

Conferencias
VICENTE BELTRÁN ANGLADA

Archivo Único

Atención y Continuidad de Conciencia
Barcelona, 30 Julio de 1974

Vicente.-... en la subconciencia, luego hay un carácter de vida normal de una conciencia de vigilia, que es lo inmediato, que es donde hay que ir siempre; y luego hay el tercer nivel superconsciente, el que pertenece a la Divinidad en ti, vamos a llamar Yo trascendente porque la ciencia como no es esotérica, es psicología, te habla de valores que puedes reconocer y te divide la mente en tres estratos: la superconciencia, la conciencia y la subconciencia. En la subconciencia está todo aquello que has hecho, que has pensado y que has sentido. Aquí es lo que estás haciendo, pensando y sintiendo en este momento, y aquello, es aquello que está más arriba de cuanto puedas hacer, de cuanto puedes pensar y de cuanto puedes decir, está limpio, es un estado de pureza excepcional. Por lo tanto, todo el campo gravitatorio de la conciencia del hombre actual es estar tan atento en el devenir de los hechos que, en cada hecho, se libere parte de su contenido subconsciente. ¿Os dais cuenta el por qué voy a esta atención inmediata? Porque tiene una doble finalidad, una doble vertiente, porque desde el momento en que estoy muy atento en un hecho, aquel hecho hace como una especie de succión de aquello que está en ti, que está en relación con aquel hecho que estás realizando, porque en una vida normal hay muchos hechos repetidos; pero, ¿qué pasará cuando existen miles de existencias repetidas o millones de hechos repetidos? Entonces, habrá siempre en el contenido subconsciente una parte que liberar que está en contacto o está en relación con aquello que estás enfrentando. Puede ser que en otras vidas hayas sentido esas cosas, por eso te gustan tanto, estás liberando el contenido a través de lo que estás escuchando ahora. Entonces, todo cuanto quieras desarrollar, digamos, en liberación, dentro de ti, ha de ser en función de la atención que prestes porque siempre hay algo del demonio aquí que puedes liberarte a través de aquello. Si tú en un acto de caridad te solidarizas, la parte de egoísmo que corresponde a aquel estado se libera, y el acto repetido, altruista, libera del egoísmo que existe en la subconciencia, o en la parte, digamos, reprimida del ángel del umbral. Os dais cuenta cómo a través de un acto sencillo de conciencia y atención tratando de ser un buen ciudadano, -que mira que siempre estoy hablando de lo mismo: *no trates de ser un excelente esotérico sino un buen ciudadano*-, ¿para qué quieres saber muchas cosas de Dios si no sabes hacer una obra en favor de los hombres? Porque aquí hay otro karma, digamos, saber mucho y emplear poco es un karma tremendo, así que todo cuanto estamos diciendo no sólo tiene que tener un valor esotérico, porque lo tiene fundamental, sino que tiene que ser prácticamente realizable en la vida social, si no ya podemos dejar el esoterismo como un libro en una estantería que se cubra de polvo porque no tiene eficacia. Si tiene algo de valor el esoterismo es porque te da una expresión de aquello a lo que tú puedes aspirar, te abre un estímulo de vida. Yo no hago otra cosa que estimularlos en ciertos estados, y cuando me dicen muchas personas "esto me ha estimulado", yo estoy contento porque he cumplido una función social, y si aquella persona cumple con el favor de su estímulo en otros hechos que puedan ayudar a otras personas, entonces todavía mejor, porque está cumpliendo una función social a través de un estímulo que puede convertirse en algo permanente. Y toda la problemática de la sociedad, la sociedad caduca de valores profanos y la sociedad que busca el Reino de Dios, está solamente en un mágico equilibrio de valores ahora, en este momento en que utilizamos lo que está en nuestro nivel inmediato que es la conciencia de vigilia. La conciencia normal es ésta, es la que debe orientarnos como un faro luminoso, porque en la medida que este faro luminoso de la conciencia habitual, instantánea o inmediata, sea correcta, habrá una liberación de los actos de la subconciencia o del ángel del umbral a través de la conciencia y se convertirá en aspecto creativo, en la superconciencia. Entonces, hay tres cosas que realizamos: Primero, la función de estar atentos; segundo, la succión de lo que está en los niveles o estratos, digamos, trascendidos, o del Guardián del Umbral; tercero, el contacto con el Reino de Dios. Así que todo está en el centro, y el equilibrio, el Suchumna, -*llegamos a lo mismo*- el Suchumna, Ida y Pingala es lo mismo, es la conciencia, la subconciencia y la superconciencia en el centro, que es el fuego creador, lo que pasa que cada cual lo explica a su manera, pero hay que buscar siempre la relación de la analogía para poder explicar un hecho, no solamente en forma esotérica sino en forma racional; si no, no tiene importancia. ¿Tú querías preguntar algo?, ¿querías decir algo?

Interlocutor.- Sí, a mí lo que más me impulsa hoy día es la conciencia de eficacia, en el momento en que me siento eficaz me siento útil, tengo una necesidad vital...

Vicente.-... eficacia, la conciencia de eficacia...

Interlocutor.-... de sentirme bueno. En el momento en que me siento mal, lo paso fatal, y todo es precisamente por valorar el minuto, el segundo, el día.

Vicente.- Bueno, me hace el efecto que haces esto pero pensando todavía en ti, porque registras un hecho en ti, y se trata, si es posible, hay que hacer un yoga especial, si tu puedes salir de ti mismo mirando a los demás, no es que tú tengas que hacer contacto con el mundo externo sino que toda nuestra programación de sentidos y de inteligencia es hacia lo externo, por lo tanto, el mundo esencial es el inmediato, es donde podemos auto reconocernos y donde reconocer, donde podemos comprendernos y ver todo el contexto de lo que nos rodea, es donde podemos servir, donde poder ser eficaces. Desde el momento en que no somos eficaces y registra nuestra mente que no somos eficaces, es que no has estado atento; ya estamos en lo mismo. Por lo tanto, es una cosa que durará mucho tiempo, puede ser un año, dos, yo qué sé, pero fíjate bien que el que resuelve el problema de la atención y llega a realizar ese estado de unión entre el objeto y el sujeto, que puede realizar la función de todo cuanto le rodea y se hace un buen ciudadano, se da cuenta de que está realizando el misterio del Reino de Dios, sin pasar por ningún aspecto, digamos, esotérico. El esoterismo te explica hechos, pero te dice que tienes que hacerlo tú, no te lo hace el esoterismo, no. Si tú comprendes tienes que hacer el esfuerzo, si no, no hagas como el aprendiz de brujo, que emplea mal los poderes por esto, porque no ha comprendido el fundamento esotérico. La persona cuando llega a cierto conocimiento, o bien cae en la tentación de creerse superior a los demás - *lo cual es un pecado desde el punto de vista esotérico* -, o bien quiere empezar a practicar como lo hacen los grandes seres, y como no está preparado está cayendo del pedestal enseguida, y hay una desilusión tan tremenda que se convierte en una persona que va contra el esoterismo. En cambio, la persona que llega a un cierto nivel esotérico, que te diré, que llega a comprender de forma racional la ley de reencarnación y la ley de karma - *y nos pasemos ya a otra cosa* -, sabe que tiene un deber con la sociedad, que tiene un deber para consigo mismo y que tiene un deber para con Dios. Esos tres deberes que están cualificados por el intelecto, que es la conciencia de todo cuanto te rodea y llegar a formar parte de tu mente; la conciencia de tu hermano que te da el aspecto del amor de Dios o la cualidad que tienen todas las cosas, tienen sus cualidades como la cualidad de este árbol es la dulzura que tienen sus cerezas, o bien cuando estás contemplando la voluntad de Dios que eres tú mismo. Así, que moviéndote socialmente en estos tres valores constantemente, tratando de ser eficaz, y tú me has dado la palabra justa, tratando de ser eficaz, lo cual quiere significar que tienes que estar muy atento al desarrollo de un hecho, tratar de escudriñar su significado y hacer que toda tu mente tenga un sentido de continuidad que te lleve a un silencio constante, y no estos vacíos que te desguarnecen, que te incapacitan para llegar a un aspecto creador; porque la creación en la mente del ser humano solamente se realiza cuando en su mente no hay ya discontinuidad, que todo es un proceso de continuidad de conciencia. Esto quiere significar también que el Guardián del Umbral y el Ángel de la Presencia se han dado la mano y juntos están recorriendo el camino que falta para llegar a Dios; es el estado de samadhi también si lo queréis, o el estado de satori del zen. Es lo mismo, pero en todo caso, ¿qué es lo que va a darte el estado de distensión o de continuidad de conciencia sino la atención permanente? ¿Te das cuenta del sentido de los hechos? Lo estamos explicando en forma psicológica para que sea mejor comprendido, y no hay que rebuscar mucho en los arcanos del cosmos para comprender un hecho inmediato, sino que hay un aspecto de voluntad que se manifiesta a través de esta serie de hechos que la vida que sabe te presenta en cada caso, y este hecho puede ser de mil maneras y mil circunstancias: el hecho de buscar un empleo, por ejemplo, o tener que recurrir a una persona para que te ayude, o realizar un acto de servicio, pertenecen al equipo de lo inmediato; y si vas con temor hacia una persona estás creando una discontinuidad, si vas atentamente a enfrentar un hecho la mitad del éxito ya lo tienes asegurado. Primero, porque el hábito de estar continuamente en distensión, no en tensión sino formulando siempre la pregunta de lo inmediato, entonces viene una conciencia de voluntad tremenda. Viene a nosotros un dinamismo creador, que desconocemos porque no puede penetrar el dinamismo de Dios porque hay discontinuidad, y su fuerza no puede seguir el impulso vital de su vida sino que encuentra vacíos y se pierde por el vacío que hay en la conciencia. Por ejemplo, entre un pensamiento y otro hay una discontinuidad, si la mente puede estar programando constantemente sin discontinuidad sería el demonio que estaría llevando todo el proceso, si hay una completa continuidad es que es Dios quien lleva el hecho; y la continuidad perfecta conduce al silencio que es donde está el samadhi. El estado de samadhi es precisamente cuando la persona ya no tiene discontinuidad dentro de la conciencia, ya no es este y ahora es el otro, es lo que decíamos el otro día cuando la persona se ha liberado del conflicto de tener que decidir entre dos cosas. ¿Por qué tenemos el conflicto de decidir entre si hago esto o

hago lo otro, o si esto está bien o está mal sino cuando hay una discontinuidad? Porque nos falta un asidero para apoyar la conciencia, y cuando la persona está siempre atenta, cuando tiene que formular un juicio es inmediato y sin conflicto de decisión, no tiene que elegir el concepto, ya lo tiene, porque vive apercibido constantemente incluidos los hechos, y en este apercibimiento que es paz está la seguridad de toda la existencia. Y la paz... al hablar de paz, tenemos que hacer un énfasis especial, aquí no puede existir paz en el sentido espiritual si no te has sumergido dentro de los valores inmortales. Y este valor inmortal está en la flor, en el árbol, en la persona, está en todas estas cosas, pero claro, esperamos que la paz debe venir por un agente misterioso cósmico, a través quizá, de un ave especial que nos dé su bendición. Esto no puede ser, la bendición viene de Dios, del Dios interior, y cuando te está bendiciendo desde dentro todo es paz, todo es canto, todo es armonía a tu alrededor. Esto es lo que hay que buscar fundamentalmente, esta tranquilidad interior que te libre de la angustia de tener que decidir, de la angustia, del temor de afrontar un hecho. Es la audacia, ¿eh?, es la osadía perfecta del hombre que enfrenta un hecho, directamente, porque el demonio -hasta que no enfrente directamente- tiene miedo de ti, porque en ti está el ángel. Tú eres el valor permanente, el ángel es el verdadero ser que existe en ti; el demonio se ha formado con el tiempo, tiene que desaparecer, por eso toma la espada siempre, si no puedes llegar a la atención utiliza la espada del entendimiento y de la resolución, y cuando veas que te vas a acostar – y eso va para todos –, emplear la fórmulas mantrámicas de: “Padre en tus manos encomiendo mi espíritu”. Cada vez que vayáis a dormir ir pensando aquí, emplear esta fórmula, os liberaréis del demonio que actúa en el sueño.

Interlocutor.- Yo empleo “Hágase tu voluntad”. Yo nada más digo esto.

Vicente.- Es lo mismo, es lo mismo. Precisamente, el Cristo cuando se sumerge en el cosmos dice: “Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu”, al traducirlo del hebreo puede ser eso, un pasito de voluntad. El caso es que te sitúas aquí y entonces sabes que estás resguardado porque has hecho una invocación, esa invocación es del Ángel Solar que hay en ti, del Dios que hay en ti, que está en contacto con el Dios del Universo, porque son de la misma sustancia.

Interlocutor.- O sea, que tú si quieres ir a tu casa esta noche sabes ir a tu casa, tú lo sabes, o sea, tú sólo, ahora te voy a poner un ejemplo, sabes sí o no, si tienes que andar, pero si no lo supieras, ¿qué tendrías que hacer? Buscar a un taxista que te llevara, pero puedes caer en un error, que el taxista no sepa la calle ni el número, ¿qué pasa entonces? En ti está el trabajo de buscar el taxista que te guíe para que puedas ir a tu casa, si no tú pierdes, y cuando vayas a pagar el taxista estará dando vueltas y tú tendrás que pagar. Fíjate si te lo he puesto claro el asunto. ¿Me has entendido, tú, ahora? Búscate un taxista que te guíe, si no estás listo.

Vicente.- No me mires a mí, que yo no soy taxista. Me estás mirando a mí. (Risas e intercambio informal de comentarios)

Vicente.- Vamos a hacer la meditación. Haremos un poco de silencio y haremos un mantram, y solamente recordar un hecho..., quitar esto de aquí porque os daréis las manos después, haremos un poco de invocación en grupo. Bueno, vamos a centrarnos ya porque hemos discutido mucho pero creo que a todos les queda claro, esto se puede decir de muchas maneras, otro día lo enfocaremos de otra manera. ¿Os dais cuenta de cómo es esto? Que el asunto se puede programar de muchas maneras. Se presentará y lo vamos a analizar, digamos, en forma mística, en forma esotérica, en forma racional, en forma lógica, en forma científica también se puede demostrar por la afinidad atómica, pero, hoy se ha presentado de esta manera y hay que acatarlo de esta manera, y ha salido una cosa que creo que ha quedado bastante clara y se puede aprovechar de inmediato. Recordad también que la meditación tiene por objeto canalizar ciertas energías cósmicas que están operando en el planeta en forma consciente, están actuando siempre pero hay que adquirir la capacidad de interpretarlas y canalizarlas a través de nosotros, primero, porque nos facilitarán a nosotros la comprensión del mundo interior, y segundo, que crearemos un aura de armonía, expulsaremos de cada uno de los cuerpos sustancia kármica, sustancia del Guardián del Umbral, por eso siempre aconsejo las meditaciones, porque la única manera de desmembrar la fuerza del Guardián del Umbral es la meditación esotérica, y a ser posible en grupo, porque aquí hay una fuerza tremenda que no sólo es la fuerza de nuestras mentes unificadas sino que hay la fuerza de los devas, de los ángeles que están constantemente vigilando, tratando de ayudar al hombre, y luego hay unas fuerzas cósmicas llevadas por el propio Dios o la Jerarquía, como queráis. Entonces ya tenemos esto dicho. Hoy se da la coincidencia de que no solamente estamos bordeando la luna llena de Cáncer, que lleva la fuerza de Géminis por ser los últimos días del mes, hay una fuerza tremenda de ambos aspectos, de Cáncer, signo de agua, y hay también un signo de aire que es Géminis. También se da la coincidencia de que entramos en el solsticio de verano. Cuando se cambia del equinoccio de invierno al solsticio de verano hay también lo que llamamos la brújula celeste...

Interlocutor.-... el equinoccio de primavera.

Vicente.- No, estamos en verano, bueno, es que el equinoccio pertenece al invierno y a la primavera, hay dos equinoccios y dos solsticios, solsticio de verano y solsticio de invierno y equinoccio de primavera y equinoccio de otoño.

Interlocutor.- Los signos cardinales.

Vicente.- Sí, bueno, el caso es que esto es más o menos, pero cuando se pasa de un ritmo respiratorio a otro hay una interpretación solar de otra modulación. Por ejemplo, la potestad planetaria que rige el solsticio de verano es de otra naturaleza que la que ha regido hasta aquí el equinoccio de primavera, por lo tanto, vamos a tener un aspecto ahora consustancial y vamos a tratar de recoger todas esas energías con muy poco espacio, porque la regla esotérica de la meditación es brevedad y dinamismo. No hay que estar mucho rato en meditación sino tratar de ser consciente de la meditación, atentamente seguirla y lo demás se disuelve, hay más fuerza, hay más integridad y hay más efectos secundarios después. Así que haré tres OM para los cuerpos, para el físico, el emocional y el mental, una invocación al Ángel Solar y después una invocación buscando ya la unificación de la conciencia, y finalmente los tres mantras solares que presidirán unos momentos que nos daremos las manos, y que vamos a deshacer parte del contenido del Guardián del Umbral de cada uno, y todos estaremos un poco mejor. Y perdonar mi voz porque estoy muy ronco... Una invocación a los devas del plano físico para que nos ayuden en el proceso de reestructuración de la forma: OM... Una invocación a los devas del equilibrio para que nos ayuden en el proceso de reestructuración del cuerpo emocional: OM... Una invocación a los devas del mundo mental para que nos ayuden en las prácticas creadoras del silencio: OM... Imaginemos como un hilo de luz dorado que partiendo del entrecejo trata de establecer contacto con el centro de la cúspide de la cabeza. En este punto está constantemente depositada la Atención del Ángel Solar. OM...

Las Leyes de Evolución del Hombre

Barcelona, 1 de Agosto de 1974

Vicente. – ... interesante, por cuanto se trata de resolver el problema de la finalidad de los seres humanos. Al hablar de leyes espirituales, y son múltiples, puesto que arrancan de una sola ley universal de vida, vamos a hablar, principalmente, de dos grandes leyes, siguiendo el principio, digamos, divino, que rige todo el proceso, y haciendo algunas escalas en el camino, deteniéndonos ante ciertos hechos y ciertas circunstancias comunes a todos los seres humanos, y cuya finalidad es la integración completa del ser, resolviendo eso que técnicamente llamamos evolución. Quisiera tratar, primero, exactamente, qué es evolución. Todos tenemos una idea de lo que es evolución, *la evolución es el paso que va desde el deseo de progreso inmediato, desde el punto donde estamos situados, hasta la meta asequible a nuestra razón y a nuestro entendimiento, y al esfuerzo que hay que realizar partiendo de este cerro de posibilidades hasta un cien por cien de posibilidades absolutas por la cuales y para las cuales ha sido programado el ser humano por la Divinidad.* La evolución, por tanto, tiende siempre hacia un arquetipo, hacia algo superior a nuestra manifestación inmediata, y este proceso, este incentivo, este paso hacia esta posibilidad, hacia ese arquetipo, no se refiere únicamente al ser humano, sino que abarca en su dilatada esfera de expresión todo el Esquema planetario, y todos los Sistemas cósmicos que podemos percibir a través de los sentidos, mirando el cielo estrellado, o hurgando en las reconditeces de la razón más profunda. Evolucionan, por tanto, los reinos de la naturaleza, evolucionan las razas, evolucionan los átomos, las células, buscando siempre una superación de perspectivas actuales, y ahondando y profundizando cada vez más y más en este incesante proceso de descubrir los velos del tiempo, buscando la causa suprema como es la eternidad, de nuestra procedencia y de nuestro origen. Las razas evolucionan según diseños arquetípicos marcadas por cada subraza. Los colores evolucionan también según el diseño de una luz blanca, hacia la cual parece ser que tienden todos los colores de la naturaleza. En la escala, o en la gama de sonidos de la naturaleza, también en número de siete, se busca una nota única de la cual proceden todas las notas de la naturaleza, teniendo en cuenta que cada elemento vivo dentro de la naturaleza está emitiendo una nota, que esta nota tiende a purificarse y a hacerse cada vez más sutil y al mismo tiempo más sublime. Todos (los elementos) buscando la armonía de funciones integrales reflejados en el arquetipo de un sonido, de un color o de un estado de conciencia. Cuando avizoramos las perspectivas de un estado de paz, de silencio, de recogimiento, cuando la mente cansada del tormento de pensar ha llegado a un punto de silencio expectante dentro del cual y por el cual ha sido consciente de una realidad interior, puede decirse que en el ser humano ha empezado automáticamente el proceso consciente de la búsqueda de su propio arquetipo, siendo ese arquetipo, de aquel momento en adelante, el que va a regir el proceso vital de su existencia, en el plano físico, en el orden emocional, y en el nivel mental, buscando aquello que está más allá de la esfera de los tres

mundos. Aquello que está más allá de las posibilidades inmediatas, aquello que está más allá de la luz del entendimiento normal o corriente, del que utilizamos constantemente en nuestra vida de relación social. Por tanto, la evolución es la ley máxima de la existencia. Es la ley del ser buscando su proyección en el tiempo, creando y renovándose a través de los distintos arquetipos que la naturaleza ha ofrecido a todo ser viviente para realizar ese milagro de orden en todos los siglos de caos. El hecho mismo de que ustedes estén aquí en silencio expectante tratando de comprender cada vez más y más el impulso que guía su razón y su entendimiento y el poder que renueva todas las cosas y que late en el corazón es una demostración objetiva de que ustedes están buscando y tratando de realizar ese arquetipo de evolución para lo cual hemos sido programados como seres humanos. Y, al hablar de leyes espirituales, partiendo de una sola ley, cual es la ley de evolución, tenemos que decir que, consubstancialmente, con la ley de la evolución como caras de la misma moneda de la evolución, están las leyes del karma y las leyes de renacimiento o reencarnación. Hay que apelar, por tanto, para los profanos, a hurgar en el entendimiento buscando la razón de ser en la búsqueda de los arquetipos, pues un arquetipo de perfección en cualquiera de nosotros no puede ser realizado instantáneamente, sino que debemos proyectarnos en el tiempo, y que es en el tiempo y siguiendo estas leyes antes descritas, como podemos realizar estas sutilezas de conciencia en todos los cuerpos, desde el físico al más elevado, para poder reflejar la gloria de un arquetipo. Por tanto, a la ley del karma se la denomina con justicia *la ley de misericordia*, tan diferente de aquella otra ley que da solamente un plazo en la vida del ser humano para realizar un arquetipo rígido, incommovible, cuando la misericordia del ser que nos engendró de su propia conciencia nos da toda la eternidad, Ahí se basa seguramente la ley del karma, la ley de causa y efecto, pues el karma, por su ley, es aquel aspecto de la conciencia que nos permite situarnos a caballo del tiempo y consumir en el tiempo toda expresión de vida, de conciencia de cualidades dentro de nosotros, buscando una culminación. Esto es muy distinto de paralizarse en el tiempo, pues si bien la ley del karma nos da la posibilidad de realizar en un tiempo eterno las posibilidades de desenvolvimiento de nuestra conciencia, no es menos cierto que no podemos paralizarnos en el camino un sólo momento para no quedar rezagados, y para poder vivir libremente aquel arquetipo cuya misión es reflejar a través de nosotros la Gloria de Dios manifestado. Y, naturalmente, hablando de esta parte de la moneda, o esta cara de la moneda de la evolución, que es la ley del karma, existe la gran ley de renacimiento, la reencarnación, que es la única ley que da un sentido a la vida del creyente, que no ofrece un tormento en el infierno ni un premio en el cielo, sino que te ofrece la eternidad del tiempo para que vayas desarrollando, día tras día, aquellas posibilidades latentes que deben convertirte en un Hijo de Dios. Estas leyes son las verdaderas leyes de la existencia, es el único poder de la gracia, es aquel poder que renueva todas las cosas, es el agua de vida que tanto precisa el sediento peregrino envuelto en problemas y dificultades. Por un lado tiene el deseo de llegar y por el otro encuentra las dificultades de sus vehículos, de sus moradas transitorias de carne, emoción y de entendimiento. Existe un poder, este poder que hizo exclamar al Pablo de Tarsos: *"El Reino de Dios puede ser arrebatado por la violencia"*, dándonos una idea de que el proceso de evolución del ser humano tras la búsqueda de su arquetipo, podría realizarse con un aceleramiento del proceso, y que solamente aquellos seres humanos que se esfuerzan son los que pueden realmente demostrar el arquetipo para el cual toda la raza humana ha sido programada, pues, todos estamos seguros de que existe esta fuerza en nosotros. El proceso a seguir, este intento de revelar ese secreto de la vida latente en nuestro corazón, y del cual mana la vida, la conciencia y la integridad, es un proceso típicamente individual que nada, ni nadie, puede ayudarnos en la pesquisa interior, que somos nosotros los artífices de esta obra. Somos nosotros los elementos que movemos el karma, somos nosotros los que dictamos las leyes y los principios que nos atan progresivamente a las leyes de muerte y nacimiento. Por tanto, sabiendo que la causa, la raíz del karma, que el proceso de la vida, y el movimiento de la rueda que da vida al proceso incesante de las vidas y las muertes, es lo que debemos tener en cuenta, porque hay una responsabilidad para el hombre que ha llegado a cierto punto de comprensión. Este punto equis que cada cual debe determinar es el que te ilustra en el sentido del esfuerzo, en la búsqueda de las oportunidades, en el estudio de las leyes soberanas de la vida, en la unción por la Divinidad, y en el esfuerzo que tenemos que realizar para abarcar dentro del estrecho marco de la conciencia actual la posibilidad de una perspectiva absoluta. Esto es a mi entender lo que debiera guiar nuestros pasos por la Tierra, y buscar incesantemente en el interior una respuesta a todas las interrogantes de nuestra vida, aquella punzante interrogante con tres amplias vertientes que son: *"Quién soy, de dónde procedo y a dónde voy"*. Tres preguntas que están en la raíz del karma de la humanidad, y que antes de ser realmente descubiertas y antes de que no puedan ser actualizadas, es el combustible que da vuelta incesante a esta vida cuya cara es el nacimiento y otra cara es la muerte. Veán, por favor, la analogía. La evolución como ley de vida es como una moneda, en una cara está la ley de karma y en la otra la ley de evolución. Si vamos siguiendo estas descripciones veremos que la vida, que no es una oposición contra la muerte, sino que es la vida en sí una moneda con dos caras. En una cara está el nacimiento y en la otra la muerte. Unas monedas que van girando incesantemente en tanto el espíritu humano les marque con un incentivo de fuerza y vitalidad. Es así como vamos viviendo en el tiempo tratando de resolver la incógnita de nuestra vida. Es interesante, también, considerar la evolución con todo el proceso que entraña el vivir y el proceso de la existencia del nacer y del morir como aquel punto de equilibrio que estamos buscando incesantemente. La mayoría de nosotros tenemos una mente muy limitada y no podemos comprender el alcance del porqué la Divinidad nos ha creado, sus motivos, y la amplitud de su entendimiento y de su conciencia dotándonos de vida, de poder y de resolución y lanzándonos a través del tiempo buscándole a Él nuevamente. Pero, el tema no se refiere hoy a las causas místicas profundas del Creador con respecto a su obra, sino que estamos analizando la obra del Creador, cual es la ley de la evolución, diciendo que sale una línea de la Divinidad, se hunde en el tiempo y toma derivaciones. Derivaciones que pueden ser medidas en términos positivos o negativos, en términos de luz o de sombra, y todo este proceso debe llevar a un equilibrio para poder reflejar la humanidad perfecta que es la Divinidad en funciones, porque se busca el Reino de Dios, pero hemos lanzado el Reino de Dios a tal exagerada distancia de nuestras posibilidades actuales que prácticamente el cielo aparece como de bronce y existe la callada como respuesta a nuestras interrogantes. Pero, si empezamos con el convencimiento de que el Reino de Dios está en nuestro corazón y que estamos enlazados con la Divinidad a través del corazón, el asunto cambia radicalmente de aspecto, nos damos cuenta de que realmente podemos realizar el arquetipo, primero en nosotros, después compartiéndolo con los demás, porque tal es la función del ser humano, buscar el Reino de Dios y revelarlo, o buscar la paz y expandirla. Porque el proceso del ser humano tocado por la gracia, y la gracia siempre es el arquetipo que se revela, no es sino una demostración de que todo ser humano puede realizar ese arquetipo aquí y ahora, si realiza el esfuerzo y no se siente acobardado por la fuerza de las circunstancias. Este es el proceso vital, y este es el esfuerzo que reclama el entendimiento superior. Esta potencia subjetiva eterna que trata de revelarse a través de cauces concretos, a través de líneas decididas, no buscando la soledad del claustro del monasterio, ni una gruta en las montañas, sino compartiendo esta soledad adquirida por el esfuerzo de la búsqueda, cual es la revelación del arquetipo, y compartiéndolo dentro de un ambiente familiar y social. Antes creíamos, siguiendo la ruta de la evolución y de esas grandes leyes que la rigen, que la soledad, la potencia de la soledad, era el premio de la búsqueda, y que desde entonces la persona podía vivir en el éxtasis buscando a Dios, conversando con Dios, y estando constantemente en esta íntima y mística comunión, olvidándose que la vida de Dios es participación, y que la única manera de quebrantar las leyes que obligan al ser humano a nacer y a morir, y estar pendiente de la *Rueda de Samsâra*, esta rueda de muerte y nacimiento, de karma incesante, de acumulación de premios y castigos a través de las edades, solamente podrá ser detenida cuando el hombre sea capaz de compartir con los demás aquel diseño. Aquel arquetipo, aquel fuego, aquella fuerza que ha adquirido en la lucha por la revelación de él mismo. Estamos hablando, si ustedes se dan cuenta, en términos sociales. Antes creíamos que el hombre espiritual era el hombre religioso, el hombre que seguía determinado tipo de religión, o que era místico, pero es que los caminos que van al Señor son incontables y son infinitos, porque cada persona tiene un tipo definido de camino que lo lleva a Él. Esto debe ser recordado porque en el fondo de cada uno siempre existe el deseo de atraer y de convencer a los demás, y no nos damos cuenta al hablar de karma que uno de los karmas más poderosos es bien o en mal, porque existe el karma bueno y el karma malo, es el hablar en sentido de atraer, de convencer. Es una forma de retorcir conciencias y pervertir voluntades, y el karma es la ley de misericordia, (*porque*) cada cual despertará a su momento justo, de la misma manera que siguiendo leyes objetivas nadie muere ni cinco segundos antes ni cinco segundos después de lo que ha marcado la *Rueda de Samsâra*. Esta rueda que al llegar a cierto punto deja a la persona libre de su cuerpo, simplemente esto: libre de su cuerpo para continuar la evolución en otros estados progresivos de conciencia. Lo interesante, más que todo, es darnos cuenta de cómo estamos todos unidos y programados por el mismo artífice, por el mismo arquitecto, y que no existen diferencias de origen, ni existen castas, ni existen diferenciaciones. Existe un proceso único que arranca del propósito de vivir y llega a su más alto cumplimiento en las esferas de exaltación y de belleza del más elevado cumplimiento. Por tanto, la única manera de romper el círculo vicioso del karma, la única manera de gobernar nuestro destino, la única forma de poder sustraernos a esta ley que nos obliga a nacer y a morir en el tiempo, es, precisamente, dejar de apegarnos a nada, empezando por el apego a la propia vida, al apego a la familia, al apego a las amistades, ya que todos somos iguales. Todos tenemos el mismo propósito de vivir y de realizar, difieren los motivos, las cualidades, el género de entendimiento, las castas sociales, tan en boga hoy en día, las cuentas en el banco, que diferencia a un ser de otro. El estado social de la humanidad hoy día, igual que hace mil siglos -si me permiten esa expresión- es el mismo: la diferenciación del hombre en castas sociales. Esta es la rueda del karma más potente en el mundo y que más daño ha hecho a la humanidad a través de los siglos. El karma es un espíritu de misericordia, pero no puede parar si no paramos nosotros. La ley es la ley, nosotros estamos sujetos a la ley, pero sabemos que esta ley puede ser gobernada e incluso alterada en sus ciclos cuando nos hemos situado en un

estado de desapego o desapasionamiento dentro del cual somos realmente libres y podemos libremente ejercer nuestro derecho como Hijos de Dios. Este es el proceso interesante a más no poder, y que nos capacita para comprender la vida en términos de realización. Con respecto a las leyes de evolución, voy a exponer una idea que para mí puede ser una idea experimentada, y hasta cierto punto vivida, pero que presento a ustedes sólo como una hipótesis mental de trabajo, y es que consustancialmente con el proceso de evolución en el tiempo, desde el momento mismo en que el hombre adquirió la conciencia, se nos dice que esto ocurrió hace unos dieciocho millones de años, nadie puede probar esto, pero podemos afirmar el proceso de que un día el hombre adquirió por ciertas razones de origen cósmico, el poder de discernir, el poder de la autoconciencia, el poder de recordar, el poder de vivir libremente una vida humana en oposición, o separado del reino animal, del cual procedía por ley de evolución hereditaria. Desde el momento mismo en que (*surge*) el ser humano que viene al final del proceso de la vida animal y que, por lo tanto, el proceso es de individualización, empieza a regir ya en aquel momento la ley de karma. Desde entonces cada uno de nuestros pensamientos y actos están regidos por la ley, y empezamos a crear dentro del telamen del tiempo la trama de otro estado, de otra vida, de otro poder. Empieza a rodar la *Rueda de Samsâra*, y empieza para el hombre el código de la ley y, entonces, automáticamente, empiezan a crearse vida tras vida unas vertientes. Unas vertientes tienden al lado sombrío, al lado oscuro, al lado negativo, otras conducen, por el contrario, a la luz, al entendimiento, a la superación, a la bondad, a la belleza. Hemos creado a nuestro alrededor, con el recuerdo incansante que da el descubrimiento de los hechos, dos grandes entidades en nosotros. Ahora está de moda el demonio, se habla de exorcistas, se habla de un poder contra el cual aparentemente el hombre no puede luchar y que viene... (*Corte de sonido*)... la falta de caridad en el corazón, la falta de conciencia ha creado un elemento, una forma en el éter que nos persigue constantemente. También ha creado por otro lado a través de la belleza de las actitudes, a través de las cualidades de vida, a través de las místicas resoluciones, a través del poder de la gracia, otra entidad. Una entidad crece alimentándose de la substancia de las sombras, es el karma malo de la humanidad; la otra entidad se alimenta de las virtudes y de los acontecimientos bellos de toda vida humana. Se dice, esotéricamente, que el hombre antes de realizar el arquetipo, del cual hemos hablado, debe equilibrar las funciones de estas dos entidades. La una es el demonio, y en términos esotéricos es el *Guardián del Umbral*, que cuando vas a atravesar la puerta de los misterios para encontrarte frente a frente con la Divinidad, reflejada en el arquetipo, se pone delante y te dice “no puedes pasar hasta que no me hayas vencido”, y esto es un hecho objetivo. Es una experiencia de todos los místicos, y de todos los iniciados a través del tiempo, no es una razón casual, tampoco es una hipótesis más o menos dulce con la cual embellecer un estado de conciencia. Es una realidad aquí y ahora, porque todos –de lo cual todos somos conscientes– pensamos a veces en forma incorrecta, hablamos en forma incorrecta, a través de la murmuración, de la crítica, o de la maledicencia. Cada vez que nuestro pensamiento es movido por esta fuerza estamos robusteciendo esta entidad, este demonio tentador que no es externo a nosotros, es substancia de la propia vida y de la propia conciencia. Pero, tengamos esperanza, porque por el otro lado se está creando la imagen bellísima, pura y blanca del Ángel de la Presencia, del Alma humana, del Arquetipo en funciones, que está luchando constantemente contra las sombras por el imperio de una razón justa. Llega el momento en la vida del hombre que tiene que atravesar el dintel que conduce a la eternidad, entonces, por un lado encuentra el Guardián del Umbral y, por el otro, el Ángel de la Presencia, es entonces cuando debe realmente decidir en conciencia qué es lo que debe hacer, si va a decidirse por el ángel negro o por el ángel blanco. Cuando hablamos nosotros en conversaciones -no técnicas, místicas- de magia negra, asignándole un factor externo siempre a nosotros, porque siempre nos consideramos víctimas de la magia negra, “porque piensan mal de mí, me encuentro mal por esto”, ¿por qué no pensamos la manera de cómo estamos creando esta fuerza negativa del ángel negro o del Guardián del Umbral, y en vez de practicar la magia negra como respuesta, por qué no vivimos según las leyes típicas de la magia blanca por la conducta, por el pensamiento, por la razón superior? Dándonos cuenta que a medida que vamos robusteciendo el Ángel Solar, el arquetipo en funciones, esta fuerza superior que nos gobierna, y que en el fondo del corazón nos da la idea de lo eterno en vez de estar constantemente prodigando las atenciones o cuidados de la personalidad, esta personalidad que tiene que desaparecer, que no se puede llevar ninguna de sus conquistas en el tiempo. Queremos entrar en el Reino de los Cielos con el saco lleno de deseos, con la mente llena de pensamientos, y con una conducta llena de imprecisiones. Les ruego que mediten, cuando hablamos de karma, que no crean que el karma es un castigo, o el hecho de nacer o de morir otro castigo, sino que es el justo dictado de la ley que nosotros hemos puesto en movimiento y que tiene que resolverse finalmente en un estado de equilibrio. El equilibrio del bien y el mal, de la luz y de las sombras, y que algo en nosotros se libera y vuelve a su patria celestial con toda la conciencia de lo que ha aprendido en el tiempo, con todas las buenas cualidades, para entrar en un cielo que nos ha sido prometido en otra vida pero que está en el fondo del corazón. Existe ciertamente una lucha tremenda, la estamos viendo por doquier, y si analizamos el mundo en el momento actual, después de tantas guerras, guerras que todavía están en potencia, y pensamos en cómo nosotros actuamos, tendremos quizás la respuesta de cómo podría ser aminorado el mal del mundo si nosotros diéramos una preferencia exclusiva al Ángel de la Presencia, al ángel de la Luz, a ese testigo del bien supremo. Entonces, quizá, seríamos conscientes de que el mundo no puede cambiar si no cambiamos nosotros, ahí está el karma. Y que el mundo no se convertirá nunca en un planeta sagrado y luminoso en tanto la humanidad esté debatiéndose en la lucha de las sombras, en esta danza, en esta vorágine en donde existe solamente confusión, crisis y dificultades. Me pregunto si he llegado a descubrir algo que sabemos todos, pero que he explicado con toda honradez y sinceridad, porque desde el momento en que he visto que el mundo se transforma cuando yo me transformo, que el mundo está en paz cuando yo paso por el mundo, cuando siento paz en mi interior y que, por lo tanto, puedo prodigar paz, amor y suficiencia sin pretenderlo, o porque yo lo estoy viviendo, y que como flor puedo prodigar este perfume a la humanidad, en vez de transgredir leyes, y perdiendo de vista los principios eternos estamos debatiéndonos en el conflicto del tiempo. Creo que la idea está más o menos apuntada para el coloquio, lo principal no es hablar mucho sino el coloquio, el contacto de corazón a corazón, porque es cuando existe la posibilidad de que el arquetipo pueda manifestarse, porque el arquetipo que está en la línea o en la meta de toda posible evolución, no es ni más ni menos que el afecto fraternal que nos podamos sentir los unos a los otros.

Interlocutor. — En días pasados estamos hablando en una reunión de amigos también interesados en esto, en estas cosas transcendentales, y se nos decía que el mal, la gente que hace el mal, que es necesario para llegar al bien. Se hablaba de una posible fraternidad universal, y entonces se quedó en el aire la posibilidad de establecer una fraternidad universal en la Tierra, porque si el mal es necesario para llegar al bien, entonces, ¿cómo se puede establecer esa fraternidad universal en un futuro posible?

Vicente. — La idea es muy justa y apropiada, y creo que necesariamente en ciertos estados de la humanidad, incluido el presente que estamos viviendo, un punto dentro del cual, o un centro de conciencia, dentro del cual para poder comprender el bien tenemos que ponernos en contacto con el mal, o para comprender la luz tenemos que estar en contacto con las sombras para hacer la diferenciación. Yo no sé si esto será así o no será así, pero existe una ley, que es la ley que rige el corazón del hombre y que lo está conduciendo inexorablemente hacia un punto omega, o un centro omega, que parece ser que es la meta de la evolución, de la misma manera que cuando existe luz, realmente luz, es porque ha existido un equilibrio entre los polos positivo y negativo. En tanto estemos trabajando en un polo y alterando el equilibrio, quizá no tendríamos luz, pero si el Ángel de la Presencia y el Guardián del Umbral se reconcilian dentro del corazón, es que realmente hemos creado un arquetipo, porque el arquetipo es realmente un equilibrio de funciones. Es una realidad que trasciende los hechos conocidos, es como el caso del andrógino, por ejemplo, aplicado a las leyes de muerte y nacimiento. Se han preguntado ustedes alguna vez por qué durante vidas somos mujeres, del sexo femenino, y otras épocas están marcadas por el aspecto masculino, porque la naturaleza está buscando incesantemente a través de todos los seres y de todas las cosas un equilibrio de funciones, cuando se ha realizado el arquetipo humano se llega al andrógino, un ser que no tiene que luchar contra el sexo como ocurre actualmente. Un ser que no tiene que luchar contra la razón ni contra el sentimiento porque razón y sentimiento se han fundido en una sola pieza de substancia universal. ¿Comprenden la idea de la evolución como un equilibrio de funciones de la personalidad? De una función o equilibrio de las potencias del Alma, y, finalmente, como el equilibrio superior del espíritu, y que la vida arranca de allí pura y que debe volver pura a sus orígenes, y que todo el proceso del tiempo, la experiencia acumulada de todos los seres, de todas las cosas, y del conjunto planetario, no es sino la unión mística de la Divinidad con otras entidades superiores a la propia humanidad terrestre y a la propia fuerza expansiva de este Señor que gobierna nuestro mundo. Es un equilibrio en funciones constantemente. La luz y las sombras cuando están en equilibrio no son ni luz ni sombras, es el espíritu de Dios. Es el arquetipo del cual estamos hablando desde el principio.

Interlocutor. — A lo mejor es una forma de ver menos equivocadamente si los aspectos del bien y del mal, porque quizás los analizamos desde las diferentes leyes de moralidad que nos han dado los hombres, entonces resulta que hay un mal que puede ser mal para unos y no puede ser mal para otros. En fin, para eso deberá desnudarse quizá la persona de todas las leyes conocidas, para poder conocer la que está por encima de las leyes conocidas, porque sabemos que en algunas naciones o razas se considera moralidad en unas y en las otras no, y finalmente entonces cómo entender el bien por el mal trasladándose en un helicóptero o en un avión rápido desde un lugar a otro. Quizá yo pienso que estas personas que para conocer el bien han de estar en contacto con el mal es que deben hablar de este bien y mal que nos han enseñado las enseñanzas humanas. Esto quería decir y si se puede puntualizar un

poco más en aquello de saber amar sin apegarse, porque en esto hay dos expresiones que parecen distintas, hemos de vivir para la fraternidad universal, o sea, amar a los demás, y por otro lado hemos dicho que no hay que apegarse, entonces, ¿podrías aclarar esto un poco más?

Vicente. — Sí, naturalmente, el bien y el mal son relativos según la apreciación mental de la persona que está considerando el bien y el mal, por tanto, yo lo considero que el bien y el mal deben reconciliarse creando un equilibrio. Y, en cuanto a las razones aducidas, por ejemplo, por la señora, yo creo que es muy interesante también de que nos demos cuenta de que realmente existe en nosotros una tendencia a apegarnos a todo cuanto nos rodea, nos apegamos a un vestido porque nos gusta más y porque nos favorece. Nos apegamos a la familia, los hijos nuestros son más queridos que los hijos de los demás. Siempre tenemos un punto de escape para quedar apegados a algo olvidando sin duda lo que hemos dicho antes, que solamente existe un propósito y una meta para los seres humanos aunque varíen las circunstancias de su vida, y que la única manera de parar la rueda de muertes y nacimientos dando fin a la vida de este karma planetario es dejar de dar impulso a la rueda siendo fraternal para con todos. No podemos evitar de tener preferencias en un mundo sujeto a la relatividad, pero es que el apego, la pasión por algo impide el razonamiento superior. Impide la evolución del sentimiento de integridad y de belleza. Impide la percepción del objetivo inmediato, porque damos a lo inmediato una atención fundamental, y queremos a ciertas personas y a las demás las consideramos solamente o las soportamos, pero no las queremos. No podemos evitar en nuestro presente estado de evolución de apegarnos a las cosas, pero podremos realizar el esfuerzo de dejar de apegarnos en la medida de las fuerzas que nos vaya suministrando la razón superior y el entendimiento superior. El karma de familia arranca en las raíces universales del tiempo, hay seres que vienen enlazados a través de las edades, pero, cuando se da un caso de que a través de las edades venimos enlazados con un ser humano, estos vínculos no son de apego sino de amor, porque el amor trasciende el apego. Yo puedo amar mucho a un amigo y al propio tiempo amar a la esposa, el amor es el mismo, difiere solamente el contenido, el colorido emocional que damos a las cosas, y cuando el colorido es muy fuerte es cuando existe el apego. El programa de la humanidad es desapegarse. Es lo que decía Buda, *“en tanto la humanidad se apegue la rueda girará”*. Solamente cuando la humanidad deje de apegarse, a lo que sea, la rueda continuará funcionando, segregando materia de fuerza incombustible que va a corroer el corazón humano y le va a impedir conocer la realidad. Y todos sabemos esto, como sabemos que las palabras pueden ofender y no obstante las pronunciamos. Sabemos que el pensamiento tiene niveles expresivos que son realmente corrosivos y, no obstante, continuamos aplicándolos. Sabemos que hay pasiones que nos corroen íntegramente el ser y las soportamos, sabiendo esto, sabemos también de la responsabilidad, sabemos también del precio que hay que pagar, sabemos también que la rueda continúa girando. Yo escucho a veces con mucha simpatía, pero, dentro del corazón con algo de angustia, a la persona que dice, *“la próxima vez no quiero volver a la Tierra, me quiero librar ya definitivamente”*, y aparentemente lo dicen con buen sentido, pero realmente este sentido no existe, porque ves a aquella persona apegada a pequeñas cosas. El apego, ya puede ser el apego a un perrito lanero, de esos que llevan por la calle las señoritas, como al propio Dios, el apego es el mismo, y el que se apegue a Dios, a la idea de Dios, tampoco llegará a Dios, porque el deseo en sí es lo que vale. Es este deseo que se apegue a las cosas el que debe ser eliminado o cuando menos purificado. Es una energía, una fuerza que tenemos que liberar de la misma manera que pudo liberarse en su día la energía contenida en el átomo. La energía contenida en el átomo ha sido la demostración de un desapego absoluto de los átomos que constituyen un cuerpo de materia, pues de la misma manera que por un proceso de aceleración del proceso de liberación de los elementos pudo ser encendida la bomba atómica, asimismo nosotros dentro del corazón podremos realizar también una liberación similar, dejando definitivamente de apegarnos a las cosas sobre las cuales podemos tener todavía algún dominio. Progresivamente el esfuerzo, como será una pequeña piedrecita en la construcción del Ángel de la Presencia, y una piedrecita menos al Guardián del Umbral, podremos llegar a vitalizar un cuerpo emocional sin deseos, y entonces conoceremos regiones de sentimiento y ciertos estados de conciencia que son superiores a todos los apegos conocidos de la vida y, entonces, seremos conscientes también de que en esta integridad y en esta belleza existe la paz, el descanso, la demostración de la gran misericordia de Dios.

Interlocutor. — Sr. Beltrán, yo siento una necesidad para mí, y creo que todos mantendrán que va para todos, esas dos imágenes, esas dos criaturas de que nos habló, el Guardián del Umbral y el Ángel de la Presencia, si para cada ser humano hay uno creado por él para él mismo, y es su propio demonio al que debe dominar, o existe uno sólo general que a veces nos creemos que creado por el otro nos va a tentar. Si usted me pudiera aclarar si hay uno para cada uno, pues esto es muy importante, que cuando nos sentimos tentados, saber que no es tentador de nadie, si acaso es para uno sólo.

Vicente. — Sí, naturalmente, es una pregunta muy inteligente y trataré de responderle con toda la atención [Para mí será muy importante la respuesta]. Fíjense bien, cada persona, tal como hemos ido desarrollando el tema, tiene la capacidad de crear en dos vertientes muy amplias, la vertiente que conduce al mal, digámoslo así hablando en un término genérico, queda condensada en un núcleo de conciencia que para muchos clarividentes es visible, sobre todo cuando el clarividente está observando su propia aura, y es una figura terrorífica que está formada por el residuo kármico de todas las vidas, de todo aquello que hicimos mal, o que pudiéndolo hacer bien lo hicimos incorrectamente, de todos los deseos que no pudieron ser consumados y que están latiendo en aquella fuerza, de todas las palabras mal pronunciadas contra los demás, porque existen unas palabras de Cristo que dicen: *“En el día del Juicio os serán tenidas en cuenta no sólo las malas palabras de murmuración, de crítica o de maledicencia, sino también las palabras inútiles”*, pronunciadas sin motivo, y conste que todos amamos la conversación. Por otro lado, tenemos la fuerza, ya lo sabemos, que ahora vamos a dejar por un lado, para examinar la fuerza del Guardián del Umbral, que es, técnicamente, el demonio tentador de cada persona, creemos nosotros que viene el mal del exterior, si existe un mal exterior tal como decía el amigo, porque como nosotros somos solidarios en el bien y en el mal, y todos contribuimos al buen karma o al mal karma de la humanidad, es lógico suponer por analogía hermética que el Guardián del Umbral mío, y el de todos ustedes, está condensado también en una gran entidad planetaria. Un lado sombrío dentro del planeta que está constantemente irradiando el mal, de la misma manera que existe otra entidad constituida por el alma pura de todos los hombres y mujeres de buena voluntad que están creando una fuerza liberadora constante. El caso del demonio tentador, ahora está de moda el demonio, hasta se da por la televisión, ustedes lo saben, existen los exorcistas que están tratando de destruir el demonio, pues bien, cuando el mal de la humanidad es tan grande y el pequeño ser humano, que somos nosotros, es incapaz de resistirlo, lógicamente existe el caso de posesión, posesión del demonio que hemos creado entre todos, que no es una entidad fuera del planeta que viene aquí porque sí o porque Dios lo desterró a un lado sombrío de la vida, sino porque todos hemos transgredido leyes. No hemos percibido los principios superiores y estamos continuando actualmente actuando a favor de esta fuerza negativa. Cuando en un punto crítico del ser humano existe un momento de debilidad y aprovechando ciertas circunstancias astrológicas planetarias existe la posibilidad de que parte del mal del mundo pueda introducirse dentro de esta parte negativa dentro del hombre. Se produce (entonces) una obsesión, decimos “el demonio se ha apoderado de un ser”, y entonces corremos todos al sacerdote para que quite el demonio o los medios para que nos quiten el demonio, o aquel ser perturbador. Y me pregunto yo si comprenden claramente la idea de que el demonio es la creación de la humanidad, que no es una entidad extraña a nosotros, de la misma manera que el Ángel de la Presencia, que el Alma pura que todos tenemos en el corazón, es también una creación nuestra y que, por lo tanto, estamos siempre en equilibrio o tratando de restablecer un equilibrio entre el bien y el mal, entre el demonio y el ángel. Nosotros estamos solamente observando el proceso, porque una vez hayamos creado algo fuera de nosotros, lo podemos observar, podemos observar así al llegar a la cúspide de cierto estado meditativo cómo actúa el Ángel de la Presencia y cómo actúa el Guardián del Umbral, o el demonio tentador y, en esta observación serena y desapasionada existe una desintegración de los andamiajes donde se asienta el mal planetario, y esta persona está libre porque observa desapasionadamente y sin apego, fíjese bien, al Guardián, a su propio demonio, porque, tal como decía Santa Teresa, si al demonio lo observas tiende a desaparecer, porque cuando observamos nuestro demonio estamos alejados del demonio. Solamente cuando no podemos observarlo es cuando él actúa, de ahí que existe un proceso de atención psicológica contra todos y cada uno de nuestros actos, porque en el fondo y en los repliegues de cada uno de nuestros actos, sentimientos y pensamientos está envuelto siempre el Guardián del Umbral, o este demonio tentador. De ahí que es verdad que el mal del mundo, aprovechando ciertas condiciones cíclicas, puede apoderarse de un ser humano, pero también existen circunstancias favorables mediante las cuales un ser llamado endemoniado puede ser curado y alejado el demonio, que no es otra cosa que desplazar el centro de conciencia que pertenece al mundo del individuo. El individuo no queda libre de su demonio tentador, pero sí queda libre del demonio tentador del mundo. ¿Se dan cuenta?, y que todo cuanto ahora está preocupando...

El Hombre y el Descubrimiento del Mundo Oculto **Barcelona, 8 de Marzo de 1975**

Vicente. - Bajo el título genérico de conversaciones esotéricas vamos a iniciar hoy una serie de disertaciones que tienen por objeto abarcar todo el contenido esotérico, o sea, profundo, dinámico, que existe más allá de aquello que pueden percibir los sentidos y aun el entendimiento razonable para llegar a las zonas más profundas en donde parece ser que existe algo supremo, divino, con lo cual debemos establecer contacto. El temario que pensaba disertar hoy tiene que ver con todos aquellos efectos que tienen lugar en el éter y que pasan comúnmente desapercibidos por nuestros sentidos, es decir, todo aquel contenido vital que tiene que ver con todo cuanto ocurre en la naturaleza, incluidos los acontecimientos del mundo de los hombres, los adelantos científicos,

las más elevadas concepciones filosóficas y todo cuanto constituye el arquetipo de conocimiento que debe realizar el ser humano, porque, evidentemente, nuestro espacio es multidimensional, esto significa que no existe un vacío en el cosmos, y que cuando existe un vacío entre nosotros forzosamente este vacío debe estar lleno de una substancia, de un elemento, o de unas vidas, con las cuales no podemos corrientemente establecer contacto debido a que nuestras células cerebrales no han llegado todavía a un estado de perfección que les permita ser conscientes de estas dimensiones. Se nos dice, según la gran ley hermética, de que nuestro Universo es septenario, de que existen para nuestro Universo siete dimensiones, siete dimensiones de las cuales solamente conocemos tres, que corresponden a nuestro mundo físico. Es decir, que cuando la ciencia empieza a reconocer hoy día el cuerpo etérico o el cuerpo bioplásmico debido a los últimos avances científicos, es que empieza ya a descorrerse en lo que toca a la ciencia esta área profunda que llamamos cuarta dimensión. ¿Qué es la cuarta dimensión? Yo diría que es el espacio que nos permite ser conscientes de otras vidas y de otras criaturas que viven en el éter y que no podemos ver debido a que nuestro cerebro no está todavía ampliamente capacitado para ello. Los planos del Universo tienen que ver con todo este conglomerado, y si tenemos que hablar desde un punto de vista netamente esotérico, como es el tema que nos ocupa, debemos empezar a reconocer la verdad fundamental de que nuestro Universo septenario tiene en cada una de sus dimensiones, o de sus planos de actividad, un arquetipo que debe ser realizado. En el plano físico parece ser que la tendencia del arquetipo es la belleza. Debemos educar, desarrollar y ampliar en nosotros cada vez más este arquetipo de belleza que es el que permite una perfecta ecuación de los valores internos a través del cuerpo físico. Si vamos al mundo emocional, parece ser que debemos llenar el éter de este plano con bondad. La belleza física más la bondad del mundo emocional debe sacar como consecuencia la otra dimensión que es la verdad, la verdad de la mente, de todo el contenido filosófico de la humanidad y de todas las humanidades hasta converger en esta presente Subraza de la 5ª Raza. Entonces, como hemos dicho siempre, hay una tendencia absoluta hacia la realización de los arquetipos, y ustedes preguntarán, ¿qué tienen que ver los arquetipos y las dimensiones con este espacio multidimensional? Precisamente porque a medida que nos vamos utilizando, es decir, que entre los átomos que constituyen nuestra estructura psicológica existe más distancia, empezamos ya a ser etéreos, porque la dimensión no tiene más que ver que hay más espacios vacíos, vacíos de aquello que no podemos percibir, aunque lleno de aquello que todavía no es perceptible por nuestra razón ni por nuestros sentidos. Por ejemplo, el éter está galvanizado por ciertas vidas que condicionan la mente y el corazón de los hombres. Son sustancias vivas cuya primera opción puede ser también posible desde un punto de vista científico con la teoría de los elementos químicos, si analizamos un cuerpo físico a través de un aparato de gran potencia radioeléctrica vemos que entre un átomo y otro átomo existe una distancia comparable casi de un kilómetro de distancia en proporción de lo que nosotros comprendemos por distancia, entonces, si el cuerpo físico visto de esta manera entre cada dos átomos hay esta distancia, hay que suponer que al aumentar las dimensiones del espacio la distancia es mayor, lo cual equivale a una alta frecuencia vibratoria que hace que exista sutilidad. Esta sutilidad es la conquista de las dimensiones, aquello que debe revelar cada dimensión, hasta el punto de que si somos capaces de percibir, aunque sólo sea en cierta medida este aspecto multidimensional del éter, somos conscientes de otras criaturas conscientes que allí viven y tienen su morada. Por ejemplo, son reconocidos dentro de los elementos unas criaturas vivas conscientes a las que la ciencia esotérica asigna el nombre de elementales, a otras potencias que también cohabitan en el éter se les denomina ángeles o devas, y son perceptibles para las personas que poseen una alta sensibilidad psíquica o que tienen poderes mentales extremadamente organizados. No se trata de algo al azar, yo estoy seguro de que alguna vez al menos cada uno de ustedes ha experimentado la presencia de una entidad cerca de ustedes que no es física y que tampoco es —según la teoría de los desencarnados— una entidad que ha dejado el cuerpo sino que son criaturas vivas que tienen sus propias condiciones en aquel plano, que tienen su propia conciencia y que colaboran con el ser humano en la realización de aquellos arquetipos que han sido anteriormente mencionados. Naturalmente, esto presupone una capacidad de percepción que no está al alcance de la mayoría. Tampoco vamos a creer que una persona que esté dotada de esta facultad de ver lo que existe en los éteres va a ser más espiritual, se trata de cierto poder que el hombre debe tener algún día plenamente conquistado, que le dé la seguridad de que allí existe una vida, una permanencia de vida y una realización constante desde el mundo espiritual. Por tanto, la sutilidad a la cual me he referido, esta distancia que separa los cuerpos a medida que avanzan las dimensiones del espacio y que nos da sutilidad, nos habla también del sentido de gravedad que existe en todos los planos. ¿Por qué el plano físico es el más pesado? Porque la distancia entre átomos no es tan fuerte, no es tan profunda, no es tan inmensa como en el caso de un plano ádico, por ejemplo, en el cual existen millones de kilómetros entre un átomo y otro átomo; y ustedes dirán, ¿cómo puede ser probado esto? Sencillamente, solamente al pasar a la cuarta dimensión somos capaces de percibir lo que existe más allá de los cuerpos opacos, por ejemplo, esta pared, puedo ver lo que existe al otro lado. ¿Por qué?, porque estoy utilizando una dimensión en la cual el vacío es tan grande que me permite penetrar a través de un cuerpo opaco, porque es la ley de la afinidad química más sutil que opera en aquel plano, y si ya ahora empieza la ciencia a ocuparse de la cuarta dimensión y a aceptar como válida la teoría de los esposos Kirlian —científicos de la Unión Soviética—, acerca del cuerpo etérico o del periespíritu o bien del cuerpo bioplásmico, es que realmente existe ya una posibilidad de que progresivamente vayamos educando este sentido fino de valores que tiene que hacernos conscientes de todas las dimensiones del espacio. Ustedes se preguntarán, ¿qué misterio se realiza cuando estoy hablando y ustedes están escuchando, y cómo se propagan las ondas auditivas y parlantes a través del éter para que puedan afectar la sensibilidad de los oídos tal como salen de la boca? Entonces, hay una substancia viva en el éter, y esta substancia viva es la que permite precisamente la relación. A medida que la relación se hace más sutil, cuando la persona está penetrando en zonas de alta sutilidad entonces es consciente de unas formas de vida realmente extraordinarias. Se nos dice, esotéricamente, que el éter es la sangre de los dioses, esta es una afirmación que merece nuestra atención más inmediata porque también se dice que cuando la sangre circula por dentro del cuerpo no es sólida ni líquida, sino que es gaseosa, solamente en contacto con el aire la sangre toma el aspecto líquido hasta que se solidifica. Son cosas que nos hacen pensar que realmente aquellos grandes Rishis de la antigüedad cuando dijeron que el éter es la sangre de los dioses tenían su razón, porque ellos veían que lo que permite la relación de los mundos, lo que permite la relación entre los planos, entre los reinos de la naturaleza y entre las distintas dimensiones del espacio es simplemente éter, éter en sucesivas modificaciones que van de lo más físico a lo más elevado. De esta manera, todo cuanto se precisa entonces es ser consciente de estas dimensiones, y el hombre de la Nueva Era tendrá que trabajar con la quinta dimensión del espacio, la cuarta tiene que estar rebasada ampliamente cuando empiece a actuar la 6ª Subraza de la 7ª Raza, a fin de que exista la posibilidad de establecer contacto con criaturas de un origen desconocido, pero que parece ser tienen que ver con la evolución espiritual del ser humano, me refiero concretamente a los ángeles. Naturalmente, ustedes verán que no existe ninguna religión en el mundo que trate de establecer contacto con la divinidad, que no haga un culto especial para los devas o para los ángeles o para los espíritus de la naturaleza, como en el caso del vudú, porque todo cuanto hasta aquí entendemos como magia no es sino aquel sentido de incorporación consciente de aquellas entidades para provocar determinados efectos en el mundo físico. La magia, la teurgia y la goecia, magia siempre es manipulación de la energía. La magia blanca es la teurgia, opera con entidades elevadas de esos planos misteriosos de los cuales poco sabemos. La goecia es la magia negra. Todos hemos oído hablar de esto a través del tiempo, no se trata de algo nuevo de ahora. Yo de pequeño había oído a mis padres hablar de estas cosas, pero nunca había sabido yo que esto era algo científico y que no tenía nada que ver con la superstición, sino que existe un poder en los éteres del cual el hombre puede algún día extraer su significado y aprovechar esta potencia para crecer, precisamente, para alcanzar el mundo de los arquetipos. Porque cada dimensión, cada plano, cada reino de la naturaleza, cada raza, tiene la misión de regalar un arquetipo. Este arquetipo parece ser que está agitando gozosamente en los éteres más sutiles de nuestro Sistema Solar. Esto indica también que existe una responsabilidad para las personas sensibles que pueden establecer contacto con estos mundos de no caer en el vicio —que trae su castigo— de aquellos que sin darse cuenta se han convertido en magos, porque magia —no debe asustar la palabra— es sencillamente una forma de decir manipulación de la energía que se agita en el éter, desde el momento que sabemos que existen entidades, que existen criaturas vivas y conscientes en el éter. Y cuando sabemos nosotros, cuando hablamos de contenido social, cuando hablamos de impresiones subjetivas, cuando hablamos de poderes psíquicos o de efectos parapsicológicos estamos simplemente definiendo esos estados de conciencia de los cuales poco conocemos, pero que sabemos sí, que existen. Entonces, el problema actual, el problema de una humanidad que está agonizando, de una humanidad que está tratando con todo su esfuerzo de salir de este atolladero social en que se halla sumergida, cuando trata de recuperar el prestigio, la paz y la potencia de aquello que tuvieron los primitivos pobladores del planeta, cual era el contacto consciente con los poderes ocultos de la naturaleza, ahora en el siglo XX, a punto de finalizar éste y de empezar una Nueva Era, hay que empezar por tener presente que vamos a tener que ponernos en contacto con estas fuerzas, colaborar con estas fuerzas y hacer de estas fuerzas nuestras aliadas a fin de realizar nuestra evolución más rápidamente. No existe aquello que esotéricamente llamamos iniciación, o sea, el poder de trascender la vida humana para pasar al quinto reino de la naturaleza, o sea, el reino de las almas, el reino de la liberación, sin antes haber establecido contacto consciente con estos misteriosos elementos invisibles. Y, naturalmente, preguntarán ¿cuáles son estos elementos invisibles que no podemos ver pero que a veces hemos sentido? Una señora me decía el otro día que estaba descansando y que sintió como si pasara por su mejilla el ala de un ángel. Naturalmente yo no sé si los ángeles tienen alas, sólo sé que son entidades conscientes, y cuando todas las religiones sin excepción, con distintos nombres establecen un culto definido a los ángeles, a través del incienso, a través de los mantras o a través del sándalo o a través del OM, de lo que sea, estamos tratando (*de asegurar un contacto*)

ya que (*esto es necesario*) para establecer el arquetipo ideológico de cualquier Iglesia determinada o de cualquier idea filosófica del pasado, (*es igualmente necesario*) para poder llegar a este punto en el cual podamos materializar por lo menos de una manera que sintamos su presencia, (*la de*) y estas entidades que vibran en los mundos invisibles, o sea, en los éteres, y entonces empiece el reinado la evolución consciente del hombre. Se dice también, que en las primitivas edades de la humanidad, seguramente cuando el ser humano todavía estaba en formación, existía una virginidad absoluta en el ser humano que le permitía estar en contacto con los ángeles. Que después, al aumentar la división, cuando el hombre creó la mente y con ella el poder de discernir las cosas estableció una diferenciación, (*y*) se fue apartando de los ángeles y fue adquiriendo la posibilidad de conciencia y de libre albedrío humano. Esto naturalmente pudo parecer una cosa de maravilla, pero de qué vamos a maravillarnos ahora que poseemos la televisión, los grandes reactores, la telegrafía, las computadoras electrónicas, para algo que nosotros vemos que realmente tiene que ser así, sin contar con la cooperación de estas entidades invisibles en la evolución del ser humano. Se trata de un punto de atención sobre el cual quisiera atraer la atención de ustedes, porque cuando se habla, por ejemplo, hoy día está de moda el diablo, se hacen películas acerca del diablo, pero quisiera también atraer la atención de ustedes hacia aquello que significa el diablo en nosotros. Por ejemplo, una persona por su tendencia natural tiende hacia la divinidad, esto se llama técnicamente evolución, sale de las canteras más profundas de la vida organizada hasta conquistar los elevados arquetipos que se hallan en los planos más elevados de nuestro sistema, entonces todo el trayecto debe ser pesado, medido, calculado y desarrollado según unas normas realmente inmutables que son las leyes que bordean precisamente ese sistema donde estamos inmersos, y que todo esto no es más que tratar de establecer contacto consciente con formas de vida que están agitándose a nuestro alrededor. Tercer punto, si llegamos a establecer este contacto y al propio tiempo somos capaces de vibrar en la misma sintonía, entonces estamos reproduciendo idéntico proceso que aquel que se originó al principio de los tiempos cuando, según los tratados esotéricos, el hombre vivía equilibradamente y en paz con sus hermanos los ángeles, y la maldad y la bondad no es más que aquel aspecto que hay en cada hombre buscando la evolución, el arquetipo superior, y por el otro lado las tendencias de todo aquello que tiene que ir dejando como a través de un cedazo que es el contenido de todo aquello que es peso, que es gravedad. Hemos hablado de gravedad, el sentido de gravedad es lo opuesto a la evolución, es involución, en tanto que la sutilidad es realmente evolución; entonces, el hombre debe perder peso esotéricamente hablando, y solamente puede perder peso cuando entre las moléculas que constituyen sus distintos cuerpos exista cada vez más distancia, cada vez más sutilidad. En esa sutilidad se halla la explicación del porqué Madame Blavatsky había dicho que el espíritu y la materia eran la misma cosa, que la materia es el espíritu que ha descendido a su nivel más bajo de objetividad, y que el espíritu en sí es la materia dignificada hasta el último extremo de sutilidad. Por tanto, todo esto nos amplía el concepto de que existe una corriente evolutiva que tira hacia Dios y otra que tira hacia la materia. No es que aquello sea más malo o más bueno, pero fíjense bien que todo aquello que crea peso en la conciencia o en el cuerpo, que todo esto que tira hacia arriba sutilizando, son los extremos que están siempre en posiciones antagónicas. Esotéricamente, a la parte que pesa se le llama *el Guardián del Umbral* o *el Guardián de los Misterios*, *el Guardián de la Iniciación*, y todo aquello que no tiene peso se le llama *el Ángel de la Presencia* o *el Alma humana*, o *Dios en nosotros*, *Cristo en ti* *esperanza de gloria*. Entonces, en medio de esta lucha está crucificado el hombre, de ahí, precisamente, el símbolo de la cruz. El hombre, se nos dice, es un animal más un dios: en el centro de la cruz está el hombre crucificado. El hombre es dentro de la evolución del planeta Tierra la entidad que tiene por objeto redimir los reinos subhumanos y adquirir la conciencia de los reinos superiores, y cuando esto se realiza, cuando la cruz es perfecta, cuando no existe un desequilibrio, entonces se dice que el hombre ha adquirido el poder de liberarse o ha adquirido la liberación. Cuando decimos liberación hay que entender que hemos perdido peso, hemos quedado convertidos casi en la gloria monádica, casi podemos decir que de nosotros a Dios solamente existe una pequeña partícula que nos separa de Su presencia, que es precisamente la partícula que nos permite auto reconocernos y trabajar siempre en un sentido positivo, porque esotéricamente se tiene en cuenta que todo Universo no es sino el cuerpo de una entidad universal que utiliza aquel Universo para expresar su propia vida. Luego Dios, dentro del Universo, es una entidad psicológica como un ser humano, y cuando se nos habla de la Gran Fraternidad Cósmica, dentro de la cual existen todos los mundos, todos los Universos y todas las galaxias, estamos hablando de éter, siendo éter la substancia primordial que nos permite esta auto-relación y esta relación con los demás seres y con los demás mundos del Sistema Solar. Cuando hablamos de éter estamos buscando la causa de todas las cosas, no estamos buscando definir un estado de conciencia o un lugar o un hecho, estamos tratando de la esencia de la vida, de ese supremo impulso que tiene que llevarnos hacia Dios, y naturalmente, si todo el estudio esotérico que podemos tener juntos, y que naturalmente debe surgir de nosotros el diálogo para descubrir lo que está más allá de los sentidos, de la emoción y aun del entendimiento, es cuando seremos conscientes de niveles desconocidos, cuando podemos realizar el arquetipo, cuando haremos la distinción perfecta entre *el Guardián del Umbral* o *demonio tentador*, y *el Ángel de la Presencia* o *el ángel guardián*, del cual nos hablan todos los tratados místicos y religiosos del mundo sin distinción alguna. Como digo, la idea del demonio ahora está de moda, se hacen películas que demuestran un interés en descubrir las causas de este proceso. Precisamente, a través del tiempo y siguiendo un proceso de reincorporación estamos siempre, a través del proceso místico del karma o de la Ley de causa y efecto, de cargar nuestros vehículos con substancia de los tres mundos, y esto, este peso específico, es lo que impide la coordinación inteligente con los mundos invisibles y el que impide que nuestra mente pueda funcionar en zonas de alta sensibilidad y que nos está arrastrando por el suelo debido a la propia ley de gravedad, siendo así el demonio esta ilusión que, fíjense bien, no sólo es la entidad que hemos creado a través del tiempo, a través de los actos punitivos, de aquellos actos reprobables, de aquello que hemos realizado mal o de aquello que hemos omitido pudiendo realizarlo. Todo esto es el peso específico que impide la elevación del alma, todo este contenido es una substancia eléctrica, por así decirlo, que está cargando los éteres que nos circundan y que transmitimos unos a otros de la misma manera que nos transmitimos los microbios que causan las enfermedades. Si admiten ustedes como válida esta teoría de que de la misma manera que nos transmitimos por relación simpática los virus de las enfermedades, hay que admitir también, porque la analogía es la base de nuestro sistema, de que realmente también nos estamos transmitiendo aquellas energías que fluyen de nosotros cuando el cuerpo psíquico está cargado o cuando la mente no funciona adecuadamente. Entonces, es fácil suponer que el ambiente donde existen criaturas conscientes con la capacidad de apropiarse de nuestras energías constituyendo formas de pensamiento o formas emocionales, formando verdaderas nubes psíquicas que están conturbando el ánimo de la humanidad y están impidiendo realizar los arquetipos, entonces sabremos de la responsabilidad que tenemos de no cargar los éteres, porque de la misma manera que Cristo decía que el hombre es responsable no sólo de las palabras que haya dicho ofensivas sino también de las palabras inútiles, porque esto está creando en el éter las semillas de la descomposición psicológica de la raza. Basta que se fijen en los ambientes; cuando entren ustedes en algún lugar donde se haya pensado mal ustedes sentirán el impacto; si van a una Iglesia, la que sea, notarán un aura de paz creada por el sentimiento de fe de muchas personas; y si penetran en un santuario perdido en los montes, donde solamente existe un santo en oración sabrán también de la gloria de Dios. ¿Por qué?, porque Dios está en todo, pero por la ley de peso de la gravedad es justo y lógico admitir que solamente donde hay pureza existen ángeles y donde hay impureza existen demonios, no siendo entidades, no siendo formas objetivas tal como han sido supuestas sino como estados de conciencia permanentes de la humanidad que no han sido todavía destruidas por el poder de la voluntad de nuestra vida psicológica, y que nosotros hemos creado estas formas y al crear estas formas somos al propio tiempo los creadores y los que sufrimos las consecuencias de su acción. Es decir, que cuando hablamos —y esto es muy natural— de las consecuencias de los gobiernos que tenemos o de las filosofías que están inundando la literatura de los pueblos o de una forma determinada de evolución, tengan presente que hemos dinamizado el éter del espacio que nos circunda y que realmente tenemos aquello que merecemos, ustedes creerán que esto parece una cosa imposible pero analicen, por favor, esta cuestión. Es necesario que seamos conscientes del poder que tenemos, de la cantidad de energía que desarrollamos, de los elementales que creamos, o de los ángeles que invocamos, y cuando hablemos del demonio no le creemos como una figura antipática, como la que tenemos desde el principio de los tiempos, sino pensemos que la forma puede ser realmente horrible, pero es una forma creada con la substancia de nuestros pensamientos y de nuestras emociones. Así que no critiquemos al diablo, critiquémonos a nosotros, y cuando estemos en un proceso diabólico busquemos la paz y el diablo desaparecerá, perdamos peso y el guardián desaparecerá; reaparecerá el guardián del umbral seguramente en una etapa superior de trascendencia absoluta, cuando, al llegar a cierto punto donde solamente hay que atravesar una puerta para ver y realizar un arquetipo determinado, veamos ante nosotros el Guardián del Umbral por un lado, y el Ángel de la Presencia por el otro y tengamos que pasar por el centro, entonces se verá si realmente nos atrae más la forma del Guardián del Umbral o del Demonio tentador o si estamos insuflados por el poder y la gloria del Ángel de la Presencia. Esta distinción que llegará a todos nosotros en cierto periodo vital de nuestra vida espiritual, psicológica, debemos empezar a encararlo ahora, con la teoría de las fuerzas que vibran en el éter, por el dinamismo de los espacios intermedios, por aquel poder que existe que hace que una persona sea santa y que la otra malvada. ¡Esto es! Ahí está la cuestión de todo el esoterismo, tratar de resolver el dilema que existe en los éteres, tratar de conquistarlos, de dinamizarlos con una vida más suprema, más desbordante, más vívida, más noble. Siendo así, el problema del demonio desaparecerá; entonces quizás el problema inmediato sea el contacto con los ángeles. Ya directamente empezar una nueva civilización basada en la fraternidad, lo cual todavía no ha sucedido, porque se habla mucho de fraternidad pero evidentemente no existe, existe una opresión, existe siempre el egoísmo humano y este egoísmo es el verdadero demonio, el diablo, y

cuando se nos hable de exorcismo pensemos que se trata de una actividad supremamente científica, que nada tiene que ver con la superstición, con el atavismo, con la tradición de aquello que nos enseñaron de pequeños, sino que es algo latente que surge de nosotros y que en nosotros mismos podemos resolver, que podemos evitar y que podemos crear nuevas situaciones en un mundo oprimido por la desesperación y el sufrimiento. Prefiero que tengamos un poco de coloquio porque yo creo que el tema en sí es actual, evidentemente, siempre ha sido actual. El problema del hombre para la humanidad es siempre actual, pero hemos llegado a un punto dentro de la órbita de las conclusiones personales en que realmente precisemos quizá de aclarar este punto para no caer como en el pasado hemos caído en la tradición y abarcar el asunto de una manera totalmente nueva. Por ejemplo, todo cuanto existe es una creación del hombre, excepto aquello que es la naturaleza, fíjense bien el poder de crear que tiene el hombre, no solamente puede crear un edificio, un estado de conciencia, sino que puede dinamizar los éteres creando nuevas formas de vida y de civilización, y para esto no se precisan nunca los jurisconsultos ni los políticos ni los caudillos. Se precisa únicamente la fuerza de voluntad del individuo, el poder de la auto observación, el poder, definitivamente, de dinamizar los éteres con aquel poder que es la ciencia máxima de la vida y que se llama, técnicamente, la voluntad. Educar la voluntad, con la voluntad podemos crear ángeles y demonios, entonces la elección es para nosotros, y para nosotros es realmente la responsabilidad. ¿Cuál será la tarea? ¿Cuál será la respuesta? Eso depende de nosotros, y podré continuar insistiendo con las preguntas de ustedes.

Interlocutor.- ¿Qué es más importante la fuerza de voluntad o la imaginación?

Vicente.- La imaginación y la voluntad siguen dos caminos muy diferentes aunque van al mismo sitio. La imaginación es mental, la voluntad es más alta siempre que la mente, es decir, que la voluntad es para hacer fruto o conciencia u objetiva la imaginación, por lo tanto, siendo la tendencia de la imaginación de llegar a un sitio determinado, entonces, lógicamente, hay que educar la voluntad con la fuerza de la intención o de la imaginación. La imaginación puede crear un mundo de maravilla y la voluntad complementará aquel fruto de la imaginación, pero la imaginación —ya estamos insistiendo en lo mismo— puede crear también la deformidad psicológica, por lo tanto, la imaginación en sí no es lo positivo, lo positivo si acaso será una imaginación dirigida por un gran sentimiento de fraternidad, buscando siempre lo mejor de lo mejor y utilizando la voluntad para dinamizar los éteres que harán posible que aquello se pueda realizar, que pueda ser objetivo y llevarse a cabo.

Interlocutor.- Bueno, es que pasa una cosa, es que yo he leído algo sobre este particular donde diferencian esto de una forma bastante notable, o sea, que dicen que con mucha voluntad y sin imaginación el hombre no puede crear nada porque toda la creación depende de la imaginación. O sea, tal como tú has dicho muy bien antes, toda la obra que se manifiesta que vemos, excepto la naturaleza que es obra divina es imaginación. ¿Estamos de acuerdo?

Vicente.- Justo, sí, naturalmente. Imaginación cristalizada en objetividad.

Interlocutor.- El demonio yo comprendo que es nuestro propio cuerpo con sus vicios, pasiones y mala sociedad...

Vicente.- Parte del demonio. Fijaos bien, estamos empleando palabras, palabras, quizás con el tiempo, con el devenir del tiempo, quizás serán reemplazadas por otras más asequibles, pero digamos demonio al contenido corporal de tres cuerpos, que son la mente inferior o intelecto, que está relacionado con el deseo, el propio deseo y la conducta, ahí está el demonio, pero el demonio no debe asustarnos porque nadie se asusta de sí mismo, pero la imaginación puede crear, puede sutilizar este demonio y convertirlo en un ángel. Ahí está el problema. No es que no exista el demonio, lo que pasa es que no existe tal como lo hemos supuesto siempre, existe una forma permanente que nosotros hemos creado a través de las malas inclinaciones del tiempo, de lo que hemos encontrado, de lo adquirido, del fruto amargo del karma del pasado, pero en el presente —y siempre debemos hablar en términos de presente—, estamos tratando de deificar el proceso, divinizarlo hasta el punto en que todas las tendencias queden transformadas en algo superior, tal es el sentido del *Magnus Opus* de los antiguos alquimistas de la Edad Media, que realmente lo que buscaban era transmutar el metal vil de los cuerpos inferiores en la gloria pura de la mente superior, por lo tanto, todo este proceso lo sabemos porque lo hemos leído, y todo el misterio ha sido llevado a un punto en el cual somos conscientes de que realmente podemos hacerlo, y como podemos hacerlo la responsabilidad es el porqué no lo hacemos.

Leonor.- Has tocado el tema del exorcismo, y yo algunas veces he pensado cómo es posible que si una persona tiene ciertas convulsiones producidas por equis cosas, cómo es posible que el exorcista pueda sacárselo en un instante o en una actuación suya. Si es producto de sus errores, si es producto de sus inclinaciones materialistas o de lo que sea, cómo puede sacárselo en un momento todo el proceso psicológico de aquella mente. Creo más bien que le asusta y nada más.

Vicente.- ¿Se dan cuenta de la pregunta? Entonces, vamos a tratar ya de aunar esto con lo que hemos dicho anteriormente. El exorcismo es magia y la magia tiene que ver con la substancia que vive en los éteres. Hemos dicho que el hombre ha creado en los espacios, en el éter que circunda los espacios, una forma positiva o negativa, cuando la persona ha creado de sí misma, ha elaborado, una cierta cantidad, una cierta forma de mal, este mal se adueña de la persona. No es que sea el demonio aparte, lo ha creado más la intromisión de todas aquellas partículas dinamizadas por otras personas que responden a aquella actitud, y como está indefensa aquella persona, entonces el mal penetra en ella por alguna abertura del cuerpo etérico, y entonces se dice que el demonio se ha adueñado de aquella persona. Realmente ha sido una potencia etérica formada por la humanidad y que ha encontrado en aquella persona un punto de anclaje, por lo cual el exorcista debe ser un mago utilizando mantras. ¿Qué es un mantram? El mantram es un sonido especial que disuelve en el éter la substancia maligna, pero tengan en cuenta también que el mago negro utiliza mantras para atraer las substancias negativas, lo cual hace que el proceso sea todavía más oscuro, más complejo, de ahí que el exorcista deba trabajar con magia negra cuando se trata de querer infundir el mal, porque también se hace así, pero cuando trabaja con magia blanca, entonces disuelve el mal a través de la fuerza de voluntad. ¿Por qué?, porque la voluntad es el mantram más la fuerza espiritual de la persona que puede galvanizar los éteres y disolver las substancias de mal en aquella persona. Ahora bien, que se haga bien o mal tal como vemos en las películas eso es aparte. Estoy hablando de magia depurada, estoy hablando de goecia. Yo creo que ninguno de nosotros debemos estar interesados en la magia negra, porque la teurgia es la que interesa al ser humano, y el exorcismo actual es un medio científico de liberar las substancias etéricas que están dinamizadas por el pensamiento y el sentimiento de las personas, pero teniendo en cuenta que el caso de posesión, el caso de obsesión, los espejismos mentales y todas las obsesiones que pueden venir por efecto de una rotura del cuerpo etérico de los hombres, en todos los casos siempre es producto también de aquello que hemos creado en el éter, se introduce y realmente, científicamente, es un caso de posesión. Entonces, el proceso —y a veces muy largo— es de hacer que los éteres vayan saliendo y vayan adoptando la forma que tenían antes o disolviéndolos por efecto de unos mantras especiales. En todo caso, antes que curar más vale prevenir, porque si estamos dando las razones por las cuales podemos prevenir el mal no hay por qué tener que luchar para restablecer el bien, sino que la forma más positiva de luchar contra la goecia es practicando la teurgia, es decir, practicar la magia blanca es lo que nos libera de la magia negra, y en toda magia negra ya tenemos el problema del demonio y en la magia blanca tenemos el problema del ángel, ya tenemos el problema del bien y del mal dentro del corazón del hombre. Por lo tanto, todo está dentro del corazón del hombre, no hay algo que esté fuera de nosotros, solamente existe algo que es la divinidad que nos está atrayendo a través de los arquetipos superiores, pero por lo demás estamos realmente protegidos para que el mal no pueda adueñarse de nosotros, *(porque)* es siempre deliberadamente que el mal se introduce en nuestro cuerpo etérico, siempre es deliberadamente que el mal se posesiona de nosotros. ¿Cuándo?, cuando no obramos adecuadamente, correctamente, según las leyes de la naturaleza. Así pues, si tenemos en cuenta esto, vemos que si somos capaces de restablecer el orden, el equilibrio perdido, solamente existirá en nosotros el Ángel de la Presencia, prontitud en el servicio, capacidad inteligente para reaccionar ante los acontecimientos, capacidad de donación, vida activa, proceso de voluntad, dinamizando positivamente los éteres, entonces, la ciencia del exorcismo nada tiene que hacer; solamente cuando el mal se ha apoderado de la humanidad es cuando hablamos de exorcismo.

Interlocutor.- Hablábamos antes sobre el desarrollo mental superior de la persona. Bien, yo digo que la persona según las experiencias en el campo del esoterismo, se presenta a la persona bajo tres aspectos prácticos como energía, como mente y como personalidad. Bien, así resulta, por ejemplo, que la mente...

Vicente.- Un momentito, el arquetipo es, si ustedes pueden seguir esotéricamente el proceso que Dios ha imaginado, como imagina el arquitecto un edificio y lo está construyendo, y como existen siete planos en el Sistema Solar, o siete estados de su vida, o siete dimensiones, para cada uno de esos planos o dimensiones ha situado aquello que Él quiere realizar. Esto es un arquetipo, pero cuando hablamos del arquetipo humano ya nos vamos a referir... *(Silencio, parece dibujar algo en la pizarra)*. Esto naturalmente es lo que decías tú, es decir, la mente, aquí le pones energía, yo le pongo emoción, es igual, y aquí le pones tu materia, o conducta. Desde un punto de vista, digamos, científico, el arquetipo está en el equilibrio de las tres razones: de la mente, de la emoción y de la conducta; de la mente, de la energía, de la materia, de la personalidad está aquí... *(Señala a la pizarra)*. No podemos realizar el arquetipo porque no sabemos el plan de desarrollo de este arquetipo, pero en la medida de que el triángulo se hace equilátero, cuando la mente, la energía, la conducta o la materia o la personalidad siguen idéntica trayectoria entonces hay una tendencia a revelar un equilibrio. El arquetipo será, por ejemplo, que la mente reflejará un arquetipo de verdad, lo que decíamos antes, la energía emocional tiene por objeto un arquetipo de bondad bien definido, y la conducta por

ejemplo tiene que establecer belleza de actitudes. Fíjense bien, tenemos la verdad, la bondad y la belleza, tres aspectos que constituyen el triángulo de la vida humana, pero esto no puede ser realizado en tanto no exista un equilibrio entre la mente que piensa, el corazón que siente y la conducta que actúa hacia lo exterior. Entonces, el proceso es ver si podemos tener atención hacia dentro donde está el arquetipo de belleza, de bondad y de verdad, aprender también a silenciar las actitudes, porque la mente funcionando en un plano eminentemente intelectual no puede captar la verdad ni el arquetipo. Si la emoción está actuando dentro de un sentido de valores del deseo no puede captar la bondad del arquetipo que tiene que desarrollar el mundo emocional, y tampoco la conducta puede desarrollar una belleza de actitudes en tanto no exista un equilibrio de funciones psicológicas, pero esto solamente es el aspecto visible de nosotros, pero ¿qué diremos cuando hayamos rebasado las fronteras del intelecto, o cuando la emoción se convierta en sentimiento de integridad, o cuando la conducta sea automática respondiendo a las impresiones de verdad y de bondad? Lógicamente será belleza, pero esto es un arquetipo que debemos desarrollar con el tiempo; ahora bien, si decimos, por ejemplo, que el equilibrio de este triángulo, de la personalidad o del alma debe desarrollar estos atributos de verdad, bondad y belleza, hay que suponer que solamente estamos refiriéndonos a tres estados positivos. Por ejemplo, la mente funciona en una quinta dimensión, vamos a la dimensión y al éter. La bondad funciona en la cuarta dimensión, desde un punto de vista emocional; y la conducta funciona en un nivel de tres dimensiones. Fíjense bien que tenemos que utilizar la cuarta, la quinta y manifestar a través de la tercera dimensión, luego es importante lo que hemos dicho antes de tener un dominio absoluto de los éteres, el éter de la tercera dimensión, en la cual en el plano subatómico es precisamente donde se nota la alegría del arquetipo puramente físico, aquel que actuará seguramente según el Plan del Creador al finalizar la 7ª Subraza de la 7ª Raza. Ahora, actualmente, se nos dice, y puede ser comprobado, que estamos funcionando en una mente que está dentro de la 5ª Subraza de la 5ª Raza, tenemos que desarrollar para terminar esta raza dos subrazas todavía, la sexta y la séptima. Seguramente que la Era de Acuario dará noción de la sexta subraza, y aún faltan dos razas con sus siete subrazas cada una, catorce subrazas más dos razas que nos faltan para finalizar un arquetipo puramente físico. Pero, más todavía, según un estudio esotérico se nos dice textualmente que el Universo dentro del cual vivimos inmersos no es sino el cuerpo físico de un Logos Cósmico, ¿qué significa esto? Que todo nuestro Universo, con sus diez planetas conocidos: Mercurio, Venus, la Tierra, Marte, Júpiter, Saturno, Urano, Neptuno, Vulcano y Plutón, y dos que faltan por desarrollar todavía que no han sido descubiertos, para estar de acuerdo con el doce de la constelación celeste. Fíjense bien, que todos estos planos, que cada uno de los planetas tiene siete esquemas que desarrollar, siete cadenas planetarias, siete rondas, siete razas humanas, siete subrazas, siete reinos de la naturaleza, por lo tanto, y después de saber todo esto, después de ver lo sublime que es la creación de Dios en la naturaleza, que todo este contenido universal no es más que un cuerpo físico de un Logos Cósmico o de un Dios Solar, la mente queda realmente desvanecida ante esta grandeza y realmente hay que pensar en grandes proporciones, lo cual significa, volviendo al principio, que el intelecto prácticamente no nos resuelve el problema de la divinidad. El intelecto nos da la noción de la mente relacionada con los tres mundos, pero hacia adentro esto tiene que desaparecer para convertirse en intuición que es el aspecto sublime de la mente. Entonces una vez la mente se ha convertido en intuición y puede captar directamente los grandes arquetipos de la raza, la bondad se convierte en algo indescriptible, en un sentimiento de integridad, y todo junto constituye aquello que técnicamente se define en esoterismo como la iniciación, que analizamos al examinar los misterios del cristianismo en días pasados, pero todo está condensado en el misterio del equilibrio del triángulo, como decía el amigo Domingo, porque realmente el triángulo una vez ha sido equilibrado nos da la noción del arquetipo a nuestro alcance, pero no del Arquetipo Solar, es decir, que debemos hacernos solares para poder descubrir el arquetipo que se agita gozoso dentro las oscuridades infinitas de la Mente de Dios, y por esto hay que ser muy humilde y empezar a reconocer cuán poco sabemos todavía, y cuán poco sabemos y cuán poco desarrollamos, y cuán poca responsabilidad tenemos ante lo que está sucediendo por doquier, ante la vida y los acontecimientos históricos.

Interlocutor.- Entonces, por este equilibrio mencionado ahora podría ser dinamizada esta energía de la tónica de la Era de Acuario, o sea Crística, sería esto, ¿verdad?

Vicente.- Sí, justo, porque cuando hay equilibrio hay un dinamismo natural que se proyecta hacia los éteres en todas direcciones, entonces hay un dinamismo creado por un equilibrio, y yo me pregunto, cuando existe equilibrio ¿dónde está el diablo? Se dan cuenta de cómo es científico y filosófico al mismo tiempo. Solamente cuando no existe equilibrio es cuando hablamos del diablo, solamente cuando la mente está oscurecida por el intelecto es cuando se hace el razonamiento del ser o del no ser. ¿Se dan cuenta dentro de una escala de valores filosóficos de la inutilidad del libre albedrío? Fíjense bien, si el hombre tiene el libre albedrío de decidir es porque no es perfecto, porque siempre está ante el dilema de elegir esto o lo otro pero, ¿qué pasará cuando la mente sea plenamente intuitiva, es decir, que pueda captar directamente los grandes arquetipos de la raza? ¿Dónde está el libre albedrío? Se hace esto y está bien, y se hace bien siempre porque no vamos a discutir si está bien o mal. Solamente el intelecto tiene la duda, o el deseo tiene la duda, pero no la intuición ni el sentimiento de integridad. El proceso está aquí. Si nosotros como seres humanos podemos vivir de una manera tan libre que incluso el intelecto llegue a ser solamente un pequeño instrumento de la voluntad, y no como ocurre frecuentemente como todo el sistema escalonado y competitivo de la vida organizada, social de nuestros días. Este es el problema, solamente.

Interlocutor.- Para llegar a este despertar de esta energía o dinamizarla, ¿verdad que una vida normal, sin ashramas, también se puede conseguir?

Vicente.- ¿Sin ashramas?

Interlocutor.- Sin ashramas, con la voluntad propia, claro, de una vida espiritual completamente.

Vicente.- Yo creo que lo que nos aparta de la realidad, de Dios, o del arquetipo, es el haber acogido sobre nosotros una carga de cosas con las cuales no tenemos nada que hacer, es decir, que la mente cuando funciona a su pleno ritmo de integridad es cuando es muy sencilla, muy vulnerable, no tiene autodefensa, está abierta completamente a la vida, y entonces en esta apertura la verdad pasa constantemente por esta mente y la convierte en la sede o en el recipiente, o en el cáliz de la intuición. Pero nos han enseñado de pequeños a competir, a tener algo, a aspirar por una meta, y naturalmente estamos pensando en metas, en objetivos, y estamos edificando estructuras constantes de la mente, y en tanto estemos edificando una estructura intelectual la verdad se escapa, no la podemos comprender así. Comprenderemos un concepto de verdad, o una pequeña verdad, o uno de los fuegos menores de la naturaleza, pero la verdad no la podemos conocer a menos que la mente esté tan abierta, o volviendo al principio, tan separados los átomos de la mente los unos de los otros que por allí, por aquellos grandes intersticios se filtra la intuición, o sea, el arquetipo, o sea, Dios en nosotros. Lo mismo en el mundo emocional, hemos de ser algo en algún mundo para auto reconocernos, si nos falta el deseo nos falta todo, y para llegar a un sentimiento de integridad y de belleza el deseo tiene que estar reducido a cero, sin ambiciones. La ambición no es para los amigos del espíritu ni para los discípulos de un ashrama. Yo digo que el ashrama es para todos los seres humanos, no es para un grupo de elegidos, es para toda la humanidad. Por lo tanto, funcionamos siempre de una manera inadecuada, de una manera inestable, de una manera caótica, y así no podemos producir a nuestro alrededor ningún canon ni ningún arquetipo de belleza; al contrario, estamos inmersos en las sombras de la noche que nosotros hemos creado. El arquetipo precisa para revelarse un corazón casto, una mente sencilla y una conducta recta, y es un desafío a la integridad espiritual de todos y cada uno de nosotros que vivimos en el centro de una humanidad agobiada por el egoísmo, la incomprensión y la ignorancia, y todo el proceso de la vida de la humanidad no es si no este paso que debe ir del diablo al ángel. El paso que va de este vacío tremendo que existe entre el Guardián del Umbral y el Ángel de la Presencia es la evolución, por lo tanto, desde un principio de los tiempos estamos luchando contra el diablo y estamos buscando el Ángel de la Presencia. Así que estamos viviendo, y ahora cuando hablamos del diablo nos parece que es una cosa extraordinaria, pero si desde el principio de los tiempos, desde que tenemos una mente que funciona, desde que estamos psicológicamente organizados como individuos estamos traficando con el demonio constantemente, estamos también suspirando por el ángel. Así que estamos proyectándonos en el éter, tratando de realizar en el éter el arquetipo de la propia perfección que es la tarea inmediata de los servidores de la humanidad. Lo demás, cuando un grupo muy numeroso de individuos han realizado el arquetipo es cuando florece una buena civilización. Es cuando la raza da de sí lo mejor que tiene, es decir, técnicamente está realizando el arquetipo de aquella subraza o de aquella raza, y todos podemos contribuir al desarrollo de nuestra propia subraza para alcanzar la raza más profunda dentro de la subraza en la que estamos evolucionando.

Interlocutor.- Es la integridad.

Vicente.- Justo, la integridad.

Interlocutor.- Has dicho que el libre albedrío era una indignidad. Yo creo que el hombre hace uso del libre albedrío pero llega un momento en que ya no tienes necesidad de hacer uso de él, entonces es cuando tienes libertad y haces lo que debes.

Vicente.- Justo, justo. El libre albedrío..., esto parecerá una cosa muy dura para algunos, pero es que realmente la persona se está forzando constantemente para realizar algo, y naturalmente para que el individuo se sienta impulsado a realizar algo debe tener un objetivo muy cercano, entonces, trabaja porque ve la meta. La conquista la ve inmediata. Pero cuando se está buscando un arquetipo, el arquetipo para la humanidad (*ha sido proyectado*) proyectado por la Divinidad, entonces la meta es muy larga y no todas las personas tienen el estímulo necesario para perseguir aquel arquetipo a través del

tiempo, transcurriendo las edades cronológicas del tiempo, y, por lo tanto, la teoría de que la mente debe dominar todo el proceso de la vida es para aquellos que tienen ante sí una meta inmediata, pero para las personas que realmente decidan buscar directamente la divinidad deben dar el salto tremendo, deben arrebatar el cielo por la violencia, como decía Pablo de Tarso, y ahora mismo, en este instante, como dice Krishnamurti, podemos realizar esto, pero hay que comprenderlo para vivirlo, vivirlo sin comprenderlo es volver a caer en las redes del intelecto. Ahí está el proceso, entonces, si la meta es tan lejana que en la proyección de esta meta hemos perdido la conciencia de nosotros mismos, entonces ¿dónde está el libre albedrío? Se ha fundido en el éter. El libre albedrío es la voluntad de Dios en nosotros, por tanto ha desaparecido todo cuanto tiene un tráfico con el tiempo y estamos viviendo por anticipado la gloria de la eternidad. Yo digo que esto puede ser posible, en esta época. Ahora. En este momento. No esperar a mañana porque el mañana es aplazar constantemente el tiempo, porque mañana tenemos pasado y así iremos proyectándonos en el tiempo sin realizar ningún arquetipo, solamente realizando las metas competitivas del intelecto y solamente esto, o los límites o fronteras del deseo, pero nada más que esto.

Interlocutor.- Cuando este triángulo perfecto se realiza y el éter está lleno de átomos diferentes, buenos y malos, pues según se desprende de la conducta humana y del egoísmo que cada día crece más y de los vicios, ¿es que hay más átomos malos que buenos y llegará un momento que en la nueva raza serán los buenos los que tendrán superioridad y todo el mundo cambiará?

Vicente.- Yo solamente puedo decirle... no vamos a contar los átomos buenos y malos porque esto es imposible...

Interlocutor.-... pero ante tantos vicios, representa que hay muchos más malos que buenos...

Vicente.-... sí, un momentito, espérese usted. Fíjense bien, vamos a analizar esta reunión en la que estamos inmersos nosotros. Durante todo el rato ustedes han mantenido una atención extraordinaria, durante ciertos momentos el silencio es absoluto, ¿dónde están los átomos cuando el silencio es absoluto? Se han disuelto en el éter. ¿Por qué se nos habla místicamente del silencio? Porque el silencio disuelve los átomos, o ¿es que el diablo no es algo intelectual, que está pensando constantemente? Ahí está el proceso, entonces, más que buscar, por ejemplo, el número es ¿qué capacidad creativa tenemos nosotros? ¿Cuántos átomos no colaremos a través del silencio y vamos a destruirlos? Ése es el problema, es decir, que ahora estamos en silencio, fíjense bien, estamos un momento en silencio y verán la fuerza que se libera en el silencio..., ahí está. Cuando hay una atención profunda no existen átomos nocivos, existe la gloria de la divinidad solamente, esto estamos demostrándolo, no yo, ustedes. Ustedes están sintiendo esta vida, este silencio, y en tanto sean capaces de permanecer en este silencio el diablo no podrá con ustedes. Solamente es esto. Así que es un método sencillo de disolver los átomos nocivos del espacio, del éter, con sólo dedicarnos un poco a silenciar nuestro cuerpo emocional, limitando la expansión del deseo material, dejando la mente simplificada, sin átomos intelectuales, y recuperaremos el intelecto cuando seamos capaces de expresar verdades. El intelecto es una fuerza, hay que adquirir el intelecto, y cuánto más nutrido sea el intelecto mejor será el instrumento con el cual podremos progresar los fuegos mayores del sistema a través del arquetipo que hayamos conquistado. Casi valdría la pena callar y estar en silencio un rato y saldríamos de aquí casi levitando, porque en silencio perdemos peso, y estamos volviendo al principio, que en el momento mismo en que estamos en silencio estamos perdiendo peso ¿Por qué? Porque estamos disolviendo átomos y cada vez es más grande la distancia entre uno y otro átomo. Los Santos, los grandes místicos levitan cuando están en unión con Dios ¿Por qué? Porque sus átomos se han separado a una distancia tan grande que pierden peso. Es el caso del aire caliente y del hidrógeno dentro de un dirigible o de un globo, ¿por qué se eleva con todo su peso el globo? Porque existen átomos calientes que no tienen átomos y claro van luchando contra la gravedad, ahora bien, apliquen el símil a todos los planos del Sistema Solar y a cada uno de los cuerpos que poseemos, y se darán cuenta de que estamos intentando sutilizar los cuerpos, hacerlos perder peso para alcanzar la gloria de la divinidad.

Leonor.- Estaba pensando en que ciertas cosas que nos parecen un poco pesadas en el mundo de los deseos al que nadie se atreve a aludir, que es el que provoca retraso quizás de encontrar nuestro fin, pero es que quizás, empezando por abajo, en un aspecto muy sencillo, una educación diferente de la que hemos recibido hasta ahora que nos enseñara a manipular nuestra..., y que quizás nos enseñara a utilizar ciertos aspectos de nuestra personalidad que hasta ahora hemos utilizado solamente para satisfacciones personales. Cuando se nos enseñe el verdadero uso de estas cualidades físicas y emocionales a través una generación o dos, les será facilísimo a estos niños o jóvenes, entonces inmaduros, les será más fácil llevar el mundo de los deseos al de una conciencia superior, pero ahora hemos vivido unas generaciones en las que sólo se ha estimulado, digamos, de peso, el aspecto que pesa más. Se ha estimulado todo, se ha hecho comercio de todo lo que debemos de apartar de nosotros, entonces el mundo vive sumergido en estos aspectos, y sólo somos unos cuantos que queremos avanzar, pero vivimos inmersos en esta sociedad todavía, por eso espero que habrá una educación salida de personas que tengan la mente sana y ocasión de utilizar unos conocimientos nuevos para educar a las nuevas generaciones, que creo que el equilibrio de carácter será lo primero que tendrán que conseguir, la emoción, o sea, los aspectos sensoriales tendrán otros fines porque serán ya educados para otros fines distintos para los que se ha educado hasta ahora. Es difícilísimo que ahora entre la humanidad se encuentre equilibrio. Ha vivido sumergida durante siglos en un caos erótico, en un caos solamente de sensaciones, de egoísmo, por eso la gente tiene en cuenta si hay más vicio o menos vicio, no habrá nada de esto, sucederá que se utilizarán las cosas de un modo normal, y esta normalidad llevará a una más fácil elevación. Entonces, por eso, cuando Krishnamurti decía que hay que perder la voluntad, muchas personas creían que había de ser que la persona debía dejarse llevar continuamente sin pensar que antes tenía que llegar a esta perfección antes de perder esta voluntad. O sea, que me gustaría que explicaras un poco mejor este aspecto de la voluntad, porque muchos no creían aquello que escuchaban a Krishnamurti en Suiza, que tú sabes bien, muchos decían que no había que tener voluntad, que había que dejarlo todo porque entonces es cuando hablaría la divinidad, ¿y cómo puede hablar la divinidad si tenemos un cuerpo que no está educado?

Vicente.- Bueno, la educación depende también de la capacidad de los educandos. Los educadores son otro cantar, hay que educar a los educadores para las nuevas técnicas y para las nuevas humanidades que surgirán en el futuro, que exigirán más de la vida de lo que hemos exigido nosotros y también serán más responsables en razón de sus exigencias. Pero, la voluntad en sí, como el poder de realizar las cosas, no es naturalmente la pasividad ni la quietud. Antes la persona santa, la persona mística o reputada como mística, era aquella que estaba en silencio y se pasaba el día en oración, pero esta oración sin un concepto no intelectual pero sí lógico de la vida, le da una fruición a ese sentimiento de la divinidad en sí, es decir, que el silencio, esta capacidad de síntesis en la cual el intelecto se convierte solamente en un instrumento de la voluntad y no en la meta de la humanidad, entonces, existe una característica realmente bien definida, yo diría de síntesis, que permite saber lo que es la voluntad aliada al intelecto o lo que es la voluntad de Dios actuando cuando la mente está realmente vulnerable, no pasiva, vulnerable, vacía, eternamente vacía, creadoramente vacía. ¿Por qué?, porque una mente vacía puede ser llenada de la gloria de Dios, en tanto que una mente intelectual solamente puede estar llena de ideas ¿Se dan cuenta de lo que es la idea y de lo que es la santificación arquetípica de la vida? El proceso está aquí, en este punto, pero estamos aferrados al intelecto como a los conceptos tradicionales y a los sistemas educativos, porque somos responsables de los sistemas educativos ya que es nuestra necesidad absoluta la que crea la civilización. La cultura de un pueblo es esto, la capacidad que tiene el individuo de exigirle a la vida aquello que precisa, no mendigando sino exigiendo. No podemos saber el poder de la voluntad dinámica o fuego de la divinidad si no conocemos el fruto del sacrificio, porque naturalmente les he hablado a ustedes de la pérdida total del libre albedrío, pero no les he hablado a ustedes del sacrificio que presupone llegar a este punto, ¡cuántos años de lucha para perder la personalidad, para hallar el arquetipo, constantemente inmersos en un mundo en conflicto, estando en el mundo pero sin pertenecer al mundo! El proceso es éste, lo sabemos porque en los Evangelios y en el Bhagavad Gita, y en la Biblia está todo, lo que pasa con el diablo es que se apoya incluso en versículos de la Biblia si conviene ¿Por qué?, porque está hecho de manera intelectual, y si la persona no tiene intuición se le escapará la verdad como se escapa la verdad en una pequeña noticia de prensa, porque leemos la letra pero hay que vivir del espíritu que anima la letra. No hay ningún político real, ningún diplomático que lea solamente la letra, sino que busca el trasfondo, y me pregunto por qué no podemos ser políticos del entendimiento superior, verdaderos diplomáticos del carácter para entendernos con las gentes. Y cuando hablemos de educación, como decía la señora, ¿somos nosotros responsables de la educación de nuestros hijos? Porque no hemos sido responsables de la propia educación y hemos hecho un sacrificio para auto-educarnos cuando todo nuestro mundo que nos rodea estaba yendo contra nosotros, no hemos tenido estudios necesarios y no obstante podemos establecer diálogos en todos los niveles con toda clase de gentes ¿Por qué?, porque por encima de la educación técnica existe la educación espiritual, esta aristocracia a la que se refería Platón, precisamente esta aristocracia es la que hay que buscar en todas las cosas, esta elegancia en el vivir, en el moverse, en el establecer contactos con las gentes. De no ser así, toda educación basada únicamente en conceptos descriptivos, en instrucciones e informaciones será falsa, porque esto lo puede hacer una computadora electrónica. La nueva educación empezará con la computadora electrónica y terminará dándole al hombre la capacidad de síntesis, o, es decir, la informática, ya que la computadora es un aparato registrador de intelectos, la suma del intelecto crea el conocimiento, y el conocimiento variado, profuso, es lo que constituye una computadora, pero la computadora no hará otra cosa que suministrar conocimientos. Entonces sí, aprovechemos las computadoras para que tengamos tiempo de preparar una buena informática, suministrando datos nuevos, esta novedad informática es el sacrificio de nuestra civilización. ¿Seremos capaces de informar a las computadoras o seremos un elemento más de la computadora? Porque como hemos dicho antes, todo el sistema

competitivo de la educación se haya centrado en la memoria y en el intelecto, y en tanto no existan fulgores de creación la educación será falsa, fallará por su base, porque crearemos solamente memoriones, personas con gran capacidad intelectual pero no con capacidad creadora o de síntesis.

Interlocutor.- Démonos cuenta del conocimiento que se nos está dando hoy aquí en la escuela y, claro está, debo de manifestar mi alegría y mi gratitud a los que van viniendo a expresar su conocimiento con esta humildad, con esta nobleza para con nosotros; pero, ahora bien, dentro de lo que se ha manifestado como para el día de mañana será la cultura y cómo el hombre trabaja para ser, como una computadora para que vaya dando conocimientos, yo debo de decirlos que el conocimiento de la mañana esta escuela lo tiene preparado para que cuando vengan hermanos dando lo que es a ver la luz del conocimiento se pueda empezar aproximadamente un día de fiesta a las diez de la mañana y terminar al cabo de cuatro o cinco horas y después habrá una continuación. Eso quiere decir, que tal como dice, hay que preparar, si ya voy preparando pero no llega el momento de esta preparación si no es que vengan hermanos como él dando la luz para poder dar luz al mundo, para que el mundo siga con luz, para este conocimiento de la Nueva Era, la cual nos lleva a que todos podamos tener conocimientos. Porque ahora parece que tenemos conocimiento pero ignoramos el verdadero conocimiento, porque solamente lo recogemos por etapas, y es preciso en relación con lo que se ha manifestado que lo recojamos a caudales, porque claro, se ha manifestado también la cuarta, tercera, segunda y quinta dimensión, y yo debo decir que podría manifestar cuando dentro de estas manifestaciones cuando he dicho que junto a un hermano así la sexta y séptima dimensión, porque para mí he de decir que el espíritu y el alma dentro de su quinta dimensión llevan la sexta y la séptima. No puedo decirlos nada más sino que esperar, tal como ya os he dicho, que pueda juntarme con hermanos así de luz para empezar a las diez de la mañana y entonces entre la dualidad veréis como sale la luz a raudales porque no hay contrariedad dentro de la unidad, sino que todo es armonía y hemos de buscar esta armonía para que todos a una vayamos acordes a la luz.

Vicente.- ¿Hay alguna otra pregunta?

Interlocutor.- Quería preguntar. Esta Nueva Era ¿qué es para nosotros, un perdón a nuestra ignorancia pasada o un premio por el sufrimiento de haber sufrido ignorancia?

Vicente.- Yo diría que es una oportunidad, simplemente, una oportunidad. Las eras no vienen por la voluntad de los hombres sino por la voluntad de Dios. Una era viene por la progresión de los universos. Cuando determinados planetas inciden en una franja del cielo por donde debe atravesar la Tierra, se crea lo que llamamos el dinamismo de los espacios interestelares, y a aquella fuerza dinamizada por ciertas entidades psicológicas de elevada trascendencia se le llama simplemente, una Era. Conocemos las eras del pasado y vamos delante hacia el futuro; estamos terminando una era, que es la de Piscis, de una manera astrológicamente enunciada, y estamos penetrando ya en la era de Acuario, entonces, ¿qué nos dará Acuario, me pregunto? ¿Qué es lo que podemos ofrecer de Acuario nosotros? Es decir, que preguntamos siempre qué es lo que trae Acuario, pero yo preguntaría qué es lo que podemos ofrecer. Fíjense bien, que incluso *el Padrenuestro*, que ha sido la plegaria universal por excelencia durante dos mil años, está perdiendo su sentido por el hecho de que solamente se le está pidiendo al Padre, entonces tiene que haber una reorientación absoluta de actitudes cuando en la oración al Padre le digamos ¿qué es lo que podemos ofrecerte? Entonces, una era es una oportunidad, pero más que por lo que trae para nosotros como perdón o como castigo, como decía la señora, más por el sentido de la responsabilidad, que es lo que podemos ofrecerle a Dios a través del contacto con nuestros hermanos. Ya volvemos al principio, las eras vienen por el impulso cíclico de los espacios siderales ocupados por universos, pero ¿qué dice el principio astrológico cuando se refiere a la parte oculta de las estrellas? Que las estrellas influyen pero no obligan. Las estrellas como son entidades como nosotros, pero dentro de una elevada complacencia imposible de describir, es lógico que también inunden los éteres con sus pensamientos y emociones que están más allá y por encima de nuestro entendimiento, y aquello es crear en el éter ciertas sustancias que podemos aprovechar o despreciar, ya no dependerá de la era, dependerá de nosotros, porque todo lo tenemos ya en lo que nos rodea, sólo nos falta adquirir la capacidad de recibirlo. Es decir, que yo creo que toda pregunta inteligente, contiene en sí la respuesta inteligente, así que yo creo precisamente, que estamos forjando ahora mismo una nueva era; estamos de acuerdo y durante el tiempo en que estamos juntos parece ser que se ha ido creando una unificación de propósitos y voluntades que es, precisamente, lo que se nos dice que va a traer la Nueva Era. Luego, para qué hablar de la Nueva Era, si ya estamos viviendo aquello, es cuando no estamos viviendo aquello que hablamos de las oportunidades de la Nueva Era, porque el santo es santo en la era que sea, y ha habido altos iniciados en todas las eras, con más esfuerzo y más virtudes de su parte que ahora que parece ser que la evolución del tiempo, la evolución de la técnica facilita enormemente nuestro trabajo. Pero, por otra parte, podemos caer en el vicio de la comodidad de todas las conquistas materiales que hemos ido adquiriendo y consiguiendo a través del tiempo, luego una era como la de Acuario nos va a traer una gran flexibilidad mental que muchos empezamos ya a tener ahora. Yo podría decir que las eras dependen más de los hombres que de las propias eras, la evolución, ¿quién crea una sociedad? ¿Quién crea un tipo de civilización en marcha? No es algo que está flotando en el éter; sí, existen fuerzas en el éter, pero ¿quién las manipula?, ¿quién tiene el deber de manipular las fuerzas en el éter? El hombre, el rey de la creación, el 4º Reino de la Naturaleza buscando al quinto, de aproximación a Dios. Por lo tanto, estamos en un punto, y repito muy sinceramente, muy honradamente, en el cual debemos definir una actitud ante la vida, esta actitud debe ser individualmente la realización de nuestro objetivo inmediato, que es la liberación de nuestra individualidad, como grupo es el establecimiento de un plan jerárquico de relaciones humanas correctas. En el plan de la educación no podemos aspirar a una educación sana, certera y profunda si nuestra mente está todavía presa del intelecto y del razonamiento frío y calculador. En el mundo social, en el mundo político —la política de las naciones, me refiero— no podemos aspirar a buenos gobiernos si no somos buenos ciudadanos, porque en definitiva es el ciudadano el que crea al gobierno. Yo me pregunto, ¿por qué estamos criticando a los gobiernos y no nos auto criticamos? Hay la tendencia a querer poner el peso de la vida sobre los demás y no sobre nosotros, por lo tanto, otro punto de atención y de responsabilidad, en vez de criticar, auto examinémonos. Reflexionemos y busquemos una seguridad espiritual y proyectemos esta seguridad a nuestro alrededor, que es la única manera de crear relaciones humanas de simpatía, correctas, lo cual todavía no sucede, porque ahí estamos bien, en silencio, y todos estamos de acuerdo en que somos hermanos y que la única ley que impera en el Universo es la fraternidad, y cuando salimos a la calle si nos pisotea alguien ya estamos reaccionando de nuevo, entonces eso significa que sólo era un barniz, nos hemos pintado por encima, nos hemos empolvado simplemente de eternidad, pero en contacto con el mundo caemos en el error de siempre. Entonces, me pregunto, y les pregunto a todos ustedes, si es posible que podamos organizar la vida de una manera tan equitativa, salvo los fallos que tenemos todos, vacíos que parecen insalvables, para establecer cordialidad de relaciones. No se nos pide que seamos sabios, solamente que seamos humanos, no se nos pide que entremos todos por este camino estrecho que conduce al Adeptado. Los propios adeptos dicen: sed buenos ciudadanos, porque ¿cómo podemos ser buenos discípulos y buenos maestros si no somos buenos ciudadanos? Ese es el problema, siempre estamos con este problema, *to be or not to be, that is the question*. Siempre estamos en el mismo punto, que todo lo que pasa somos nosotros, que todo está en nosotros y que la única manera de salvación para la humanidad es galvanizar los éteres que nos circundan con el dinamismo de la acción correcta. Solamente esto.

Interlocutor.- Parece que hay alguna opinión que dice que ya ha empezado, o sea, que el descenso de la materia ya ha sido y que ahora ya se va subiendo. Me hago esta pregunta, a mí parecer no, me parece que todavía la humanidad no está en subida ¿verdad?

Vicente.- Pues mire, la humanidad está aquí, es una evolución. La evolución es un árbol, en tanto el árbol exista, habrá esto, ¿es que nosotros podemos criticar a las raíces? En las raíces está toda la ciencia del árbol. La involución está aquí, ¿qué haríamos sin involución? Tenía que haber un estado de permanente involución para que nosotros podamos acercarnos a la vida material donde realizamos la evolución. Ahora bien, fíjense bien, que estoy hablando de energía, entonces la energía de la involución que está constantemente en la humanidad, está ascendiendo en forma de savia o de corriente hasta que da los frutos de la humanidad que son los Maestros de Sabiduría. Tenemos el ser más involucionado, digamos, o en un plano de reino, el reino mineral, el vegetal, el animal, ascendiendo hasta el ser humano..., es decir que la evolución y la involución se complementan. ¿O es que podemos nosotros hacer medio círculo de la vida solamente? El círculo es completo, una línea que desciende y otra que asciende, pero constantemente.

Interlocutor.- Me refiero a la humanidad entera.

Vicente.- Sí, sí. Pero yo te decía, sobre todo para los esoteristas, el criticar por ejemplo a las personas más involucionadas que están, según categorías, en las partes más bajas del árbol de la humanidad, pero es que resulta que todo el gigantesco árbol de la evolución se apoya en las raíces. Fíjense bien, cuando nacemos estamos creando un círculo que conduce a la muerte, salimos al misterio, damos una vuelta infinita y volvemos al misterio, y el misterio es la muerte pero al mismo tiempo es el nacimiento, y a ustedes cuando a la rueda del nacimiento le llaman involución y a esta corriente que asciende evolución. Es igual, pero el círculo nunca deja de funcionar, como nunca deja de funcionar la Rueda de Samsara de Muerte y Nacimiento, en tanto exista necesidad de la creación de manifestarse en cosas creadas existirá la ley de muerte y nacimiento. Ahora, ustedes le llaman involución al nacimiento..., es una forma de evolución la involución.

El Proceso de Transmutación de la Substancia
Barcelona, 12 de Abril de 1975

Vicente. — Quisiera ante todo hacer un pequeño extracto, una pequeña síntesis de lo que hablamos el mes anterior, porque el tema “Conversaciones Esotéricas” es tan vasto y al mismo tiempo tan complicado, que ni en una, ni en dos, ni en treinta, ni en cien sesiones, podemos dilucidar sus implicaciones más profundas. Vamos siempre a atenernos a lo inmediato, reconociendo un hecho fundamental, y es que el esoterismo es la ciencia que estudia la evolución del individuo desde las razas más primitivas hasta la realización de los más soberbios arquetipos de la naturaleza. Es la primera definición con que iniciamos conversaciones esotéricas, diciendo que el esoterismo es asimismo la ciencia que busca las causas que promueven las energías y al propio tiempo el estudio de las fuerzas condicionadas por estas energías que, convenientemente controladas, rigen el proceso de la evolución humana hasta realizar justamente esos arquetipos. Hablamos, así, brevemente, sobre el espacio multidimensional, reconociendo que el vacío que existe entre una persona y otra, entre cualquier cuerpo opaco en el espacio — incluidos los astros y las más lejanas galaxias —, está lleno de una substancia de vinculación que se reconoce técnicamente como *éter*, siendo el *éter* la substancia que dinamiza precisamente el espacio, que lo llena y que permite que las ideas, las emociones y cualquier pensamiento vaya directamente al objetivo a través de este vehículo inconsútil, el *éter*. Hablamos también que, fundamentalmente, y relacionada con la evolución del *éter*, existe una substancia que es la que rige el proceso estructural del universo: *Prana*. *Prana* es la substancia que, convenientemente asimilada, permite la continuidad del proceso de la vida, relacionado también con el *éter* y con esta substancia, a medida que el hombre — la mujer, el ser humano — evoluciona, va desarrollando un aspecto psicológico particular, más sutil, más en consonancia con su proceso evolutivo. Entonces vamos introduciéndonos ya en el campo de las facultades, de otras dimensiones, el imperio sobre lo físico, sobre el tipo emocional, sobre el aspecto mental, hasta hacer contacto con algo que está más allá y por encima de estos vehículos. Este yo trascendente del cual se ocupa la psicología trascendente, y que constituye y ha constituido siempre la meta de los verdaderos investigadores. Hablamos también de dos aspectos muy definidos dentro del individuo, por un lado le definimos un aspecto, digamos, que tiende hacia la materialidad, hacia el aspecto más grosero de sí mismo y que esotéricamente toma el nombre de *El Guardián del Umbral*; por otra parte, reconocimos coexistente con esta entidad creada a través de las generaciones, otra entidad consciente denominada esotéricamente *El Ángel de la Presencia*. Es decir, que el hombre, el ser humano, está desenvolviendo sus actividades constantemente entre dos polos, un polo positivo y un polo negativo, por un lado el Guardián del Umbral, que también toma el nombre de demonio, y por otro lado el Ángel de la Presencia, que también toma el nombre de ángel, y naturalmente todo este proceso es el campo de atracción y de repulsión, la contracción solar del corazón del Sol, su sístoles y su diástoles, que con su impulso permite la respiración de todos los seres creados, hasta coincidir en la gran respiración cósmica, que, manifestada a través de nosotros, permite dinamizar nuestro proceso hasta alturas indescriptibles. Hablamos también de la ilusión mental, cómo la persona cuando le falta este mínimo de atención o de observación hacia todo el contexto que le rodea, viene a caer precisamente en una serie de ilusiones, y si precisamente estamos introduciéndonos, vía esotérica, hacia este mundo desconocido del *éter*, de la cuarta, de la quinta y de otras dimensiones del espacio todavía no controladas, ni establecido contacto con el hombre, es porque estamos en una época en la cual el proceso de la vida tiende hacia síntesis, hacia un dinamismo vital que tiene por objeto ser consciente de lo que científicamente podía ser denominado: *los espacios intermedios*, aquello que existe entre ustedes y yo, o entre ustedes entre sí. Cuando sepamos exactamente qué es lo que existe entre un ser y otro ser, qué es lo que lo galvaniza, qué es la energía que se mueve en este nivel inconsútil que es el *éter*, empezaremos a desarrollar conscientemente otros vehículos, además del físico, el emocional y el mental concreto. Entraremos en una dimensión abstracta, y entonces podremos contemplar la vida desde lo alto de la montaña y no desde el valle, donde existe la ilusión, y donde existe siempre la fantasmagoría más tremenda y el imperio de la duda, del temor, la desesperanza y todo cuanto lleva el hombre a *maya*, el proceso kármico, el proceso de vinculación con las cosas pasajeras y la pérdida completa del espíritu de eternidad que está en todos los seres humanos. Entonces — ya para terminar —, hablamos de una técnica para purificar el individuo, para transformar lo que se llama el Guardián del Umbral en el Ángel de la Presencia, y hablamos brevemente y científicamente de la ciencia del exorcismo — que ahora esta de moda —, que es una técnica que se ha empleado desde luengas edades para facilitar el equilibrio de las razones antagónicas que existen en el individuo, y que a través de la tradición ha venido propagándose hacia nosotros en forma de un figura espantable, una figura horrible con la denominación de demonio, los asuras digamos del hinduismo, del brahmanismo, y los ángeles o los devas también del brahmanismo, pues estos están en todas las religiones. Tienen por objeto llegar a establecer un día un equilibrio perfecto, a fin y a efecto que el individuo pueda encontrar entonces su propia y única realidad, esta realidad que es el Yo, que es aquello que está por encima de la limitación de los sentidos, de la atracción de las emociones y de los sentimientos, y que está en alturas trascendentes de equilibrio y razonamiento estable. Llegados a este punto ya podemos empezar a (comentar) un proceso que se está realizando actualmente a través precisamente de la ciencia, que es: *El Proceso de la Transmutación de la Substancia*. Antiguamente los alquimistas, que fueron los precursores de la química, estaban buscando el oro a través de la dignificación de los metales viles como el hierro y el plomo para convertirlos en oro, y el trabajo aparente era de buscar una transmutación meramente física, pero el verdadero alquimista, el verdadero Maestro en esoterismo, está buscando una transmutación que nada tiene que ver con la conversión del hierro o del plomo en oro sino que tiene por objeto restar energía al Guardián del Umbral y convertirlo en el oro del Ángel de la Presencia, y todo el proceso de la evolución desde el principio de los tiempos está en separarse del campo magnético o gravitatorio del demonio, esta entidad que nos ha venido facilitada a través de las generaciones por la tradición y quizá a veces por la superstición. Pero, ¡cuidado!, tengan ustedes en cuenta, que realmente existen cosas en el universo donde nos movemos, donde vivimos y donde tenemos el ser, que todavía no han encontrado explicación científica, en tanto que la filosofía esotérica desde hace siglos y siglos está ya intuyendo lo que hay más allá y por encima de los sentidos, de las emociones y aún del pensamiento más profundo e indescriptible. Por lo tanto, si vamos a crear una nueva sociedad, una Nueva Era, dentro de la cual el proceso de la vida debe dignificarse hasta el extremo de que el hombre se convierta en un ángel, deberemos pasar por un proceso de transmutación, una transmutación física que lleva a la integración del cuerpo físico, una transmutación de lo físico hacia lo emocional, para convertir en radioactivas todas las células del mundo emocional, y llegando aquí, transmutando constantemente el proceso, debemos llegar a purificar la mente de todo peso objetivo, de toda realidad pasajera, para que se comprenda cuál es la génesis que está vibrando más allá y por encima del yo actual, del campo actual de nuestras percepciones. Y entonces ya nos estamos introduciendo en esta cuarta dimensión, de la cual no sólo tenemos que ser conscientes sino plenamente autoconscientes, es decir, capaces no de ser una pequeña parte oscilante dentro de la historia genética también del plano emocional, porque también tiene sus genes, sino de ser conscientes de nosotros en relación con la panorámica de lo que estamos observando, y que empieza, en algunos casos, en el fenómeno del sueño. Porque en el sueño a veces nos damos cuenta de que estamos soñando, ya es un principio de autoconciencia astral, pero plenamente astral significa que el campo de las emociones debe ser tan exquisitamente llano y tan cuidadosamente trillado, que ninguna emoción grosera sea capaz de apoderarse de su dominio; es decir, que cuando hablamos del Guardián del Umbral, estamos refiriéndonos concretamente a un hecho social, y aunque parezca algo inaudito es la realidad, porque, ¿qué conocemos de nuestro ambiente?, ¿qué sabemos de las corrientes de pensamiento o de emoción?, ¿qué sabemos de estos sentimientos de integridad y de belleza, que se introducen por no sabemos qué misteriosa alquimia dentro del cuerpo emocional o dentro de la mente? Pues precisamente el estudio de esos problemas debe constituir el punto de partida para el hombre social de la Nueva Era, porque si no comprendemos exactamente el sentido del Templo de Delfos “*Conócete a ti mismo*”, con todas las dimensionalidades del ser, no solamente reconocerse como el “yo” sino como señor de los sentidos, señor de las emociones, señor de los pensamientos, señor de todo el campo de aquello que nace y muere, porque Él está por encima de la vida y de la muerte, está por encima de la *Rueda de Samsára* que lleva a la muerte y al nacimiento; y por tanto, todas estas cosas que vamos a decir, y que no deben ser aceptadas porque lo diga una persona en la cual se confía, sino que sea el producto de un razonamiento, de una lógica, de un proceso de estructuración de este gran monumento que es el pensamiento humano, para llegar a la conclusión finalmente de que realmente sabemos muy poco. Reconocer esta humilde aceptación es el principio de la búsqueda, porque a medida que vayan avanzando dentro de las dimensiones del espacio serán conscientes de unas perspectivas, yo diría, bordadas por crepúsculos de ensueño, donde la mente es capaz de paralizarse y no puede hacerlo porque debe continuar su búsqueda constantemente. No hay nada peor para el individuo que crearse una meta, o crear una estructura. Cuando creamos una meta ya estamos limitando la visión, ya estamos limitando la longitud eterna del pensamiento, estamos auto-ofreciéndonos en holocaustos de falsos valores, pero si continuamos la búsqueda del proceso, si continuamos observando, si queremos ser seres realmente sociales, debemos empezar a reconocer que el misterio que aguarda al hombre en esta Nueva Era es adueñarse de la cuarta y de la quinta dimensión, reconociendo un hecho innegable, y es que en cada dimensión, en cada plano oculto de la naturaleza y en cada rincón del cosmos, hay un secreto para el hombre. Y que el hombre debe esforzarse constantemente para recoger esta ofrenda de los dioses, este fuego, este sol de Prometeo y llevarlo con toda su riqueza dentro del corazón, si no es así no podrá reconocer nunca los valores del espíritu y jamás tendrá un entendimiento capaz de revelar aquel “yo” esotérico, aquel arquetipo para el cual ha sido programado. Bien, existe un proceso de magia, y siendo magia el poder de dirigir a conciencia, a voluntad, dentro de un espíritu de bien, a todas estas fuerzas, estas criaturas conscientes e invisibles que pueblan los

éteres, todas las dimensiones del espacio, y todos los elementos de la naturaleza, para constituirse en Señor de todo el proceso estructural del universo, para convertirse en un creador universal. Porque todas las religiones, sin distinción alguna, reconocen que el hombre está hecho a imagen y semejanza de Dios, por tanto, es la semilla eterna de una realidad inconsútil, de una realidad que todo el mundo, por profano que sea, algún día tendrá que reconocer como un hecho vital en su vida. Y este proceso es el que les ha llevado a ustedes hoy aquí, y si ustedes analizan el misterio que se agita en el silencio, el que se está provocando, ya tendrán una pequeña noción de lo que hay que entender por este aspecto dévico de la naturaleza, es decir, los ángeles. No hay ninguna religión en el mundo que no rinda culto a los ángeles, bajo nombres distintos, serán devas, ángeles, arcángeles, asuras, serafines u otros nombres o *Agnishattas* según el brahmanismo hindú, pero en el fondo todo esto es un proceso de unificación de la psicología del hombre con la psicología de otra evolución de la cual poco sabemos, y sin embargo, de la cual cada vez tenemos que estudiar más su significado. Es decir, que el hecho de que ustedes me oigan, el hecho de que estén atentos al proceso que está desarrollándose, es una demostración de que este éter no está vacío, que existe una substancia inteligente que guía los pensamientos, que atrae la atención, que crea nubes si conviene, o luces o colores, porque las palabras vistas en una cuarta dimensión se convierten en colores, y este color será tanto o más bonito y agradable cuanto mejor sea el pensamiento que la emite o la palabra que se pronuncia. Entonces, todo el proceso de la atención ya debe empezar cifrándose en el valor cualitativo de la palabra, siendo la palabra el principio emanado del Verbo o sea el principio de la creación, pues todas las religiones sin distinción, dicen: *El Universo es el resultado de la Palabra del Creador*. Dios dijo: "Hágase la Luz", el AUM, la Luz se hizo. Pero cualquier religión oriental dice lo mismo, cuando el Señor inició su canto surgieron los soles, las estrellas y surgieron los planetas, entonces no es sin razón que la palabra tiene una motivación oculta y que esta motivación oculta es lo que debe emplear el pensador para interpretar correctamente las emanaciones arquetípicas del yo trascendente, para servir de vehículo de comunicación con los demás seres, y no como hasta ahora que la palabra constituye todavía un germen de separatividad. No olviden ustedes unas palabras del evangelio, de Cristo: "*El día del juicio -todo es simbólico naturalmente- os serán tenidas en cuenta incluso vuestras palabras inútiles*". Ya no-solo las palabras insanas, la murmuración, la crítica o la maledicencia, sino las palabras lanzadas sin ton ni son, y que constituyen como un bumerán, un arma que vuelve contra aquel que las ha emitido, constituyendo el principio del karma. Y si van ustedes, en el proceso estructural del universo, ya, buscando la aceptación mística de lo que ocurre en los elementos de la naturaleza, la tierra, el fuego, el aire y el agua, e interpretan esto desde un punto de vista esotérico, como que estos elementos tienen vida, y que esta vida es consciente, y que dentro de los elementos existen entidades que lo componen, que lo constituyen, y que se llaman elementos de la naturaleza, y que estos están actuando en y sobre el individuo constantemente, tendrán materia para pensar en grandes proporciones. Ya se estarán introduciendo en el campo magnético de lo que será el hombre del futuro, el hombre que interpretará la voz de los ángeles y al propio tiempo será capaz de cumplir con su cometido, de dominar las fuerzas elementales de la naturaleza a través los cuatro elementos conocidos, la tierra, el aire, el fuego y el agua, porque dentro de estos elementos está la vitalidad de Dios y esta vitalidad es la que crea la estructura del universo, y que el éter es el transmisor de la verdad de la divinidad, y en los cantos antiguos se dice que el éter es la sangre de los dioses, luego significa, que realmente estamos inmersos en la sangre del propio Dios. Y cuando esotéricamente se dice: *En Él vivimos, en Él nos movemos y en Él tenemos el ser*, estamos diciendo que estamos dentro de la sangre del propio Dios, y que dentro de esta sangre los cuatro elementos tienen que deparnos el motivo de futuras creaciones. Ustedes, y todos en general, de pequeños se nos ha enseñado que existen elementos invisibles, las hadas de los bosques, de las flores, los enanitos de la tierra, las ondinas del agua, los silfos del aire, las salamandras del fuego, pero ha quedado como un cuento infantil, como algo solamente para las mentes infantiles, y no obstante, lleva la tradición de lo real, de lo que sucede en el éter, de aquello que está más allá y por encima del entendimiento actual. Estamos programados para tener a nuestra disposición las fuerzas condensadas y las energías pleróricas de la vida de Dios, que es el éter, la multidimensionalidad del espacio, el poder que promueve toda posible evolución, y aquel poder que crea el principio y el fin de todas las cosas, que es la serpiente mordiendo la cola del Brahmanismo, el día y la noche es la misma cosa, es la oposición del mismo proceso, los crepúsculos y las auroras, los días y las noches. Todo está conjuntamente, y el día que la persona aprenda a reconocer esto dentro de otra dimensionalidad sabrá cuál es el proceso que debe seguir para tener a su control aquellas pequeñas vidas que se agitan en el éter, ya sea en el agua, en el aire, en el fuego o en la tierra, para convertirse en un proceso místico de integración, en un perfecto Hijo de Dios aquí en la Tierra. Esto es fundamentalmente el objetivo de estas conversaciones esotéricas, y si alguna cosa parezca extraña ruego solamente que se medite, que se piense en aquello que hemos aprendido, en los sueños de cuando éramos niños. Qué pasaba en nosotros cuando éramos puros todavía, cuando la mente todavía no estaba contaminada por el pensamiento, cuando no sentíamos el agobio del deseo, cuando estábamos inmersos todavía en aquella mística cuarta dimensión de la cual proveníamos, para saber que estamos ahora reproduciendo un proceso que debe seguir contrariamente las agujas del reloj de la vida actual, debemos dar un giro completo de 360° grados, volver al principio de lo que fuimos, para reconocer en cada vuelta del nuevo camino cuál es la espiral que debemos coger y cuál ha de ser nuestro verdadero camino. Porque estamos hablando de integración, en yoga se habla de integración de los vehículos de la personalidad, se nos habla de respiraciones, se nos habla de posturas, pero, ¿se ha meditado bien profundamente el significado de las asanas, por ejemplo, de las respiraciones, de todo el significado de la concentración y que cuando se nos habla de integración espiritual o material en cualquier vehículo, se nos está dando una idea de que en nosotros está ardiendo este fuego promotor de lo creado, y que debemos utilizar este fuego para producir cosas mejores, tal como dijo Cristo? Entonces, el proceso es de un estudio constante de todo aquello que ahora se presenta ante nosotros como una interrogante, hay que llamar a la puerta de los misterios para que los misterios respondan, hay que llamar para que nos abran la puerta de esos misterios, hay que pedir constantemente, porque pidiendo e interrogando al futuro es cuando seremos libres en el presente. Y esto es precisamente lo que debemos hacer constantemente, ser conscientes en el presente de todas las dimensiones para saber lo que es el gozo de la integración. La integración solamente del cuerpo físico exige años y años de lenta y estructurada práctica. Existe una concentración constante de estos límites y fronteras que nos hemos autoimpuesto, debemos estar constantemente pendientes de la influencia del tiempo que está pasando y no dejar pasar ni un solo minuto sin tener una responsabilidad respecto a este minuto, que es cómo se libera uno del karma, es decir, del destino nefasto que aparentemente viene transmitido por las estrellas. No es así. Las estrellas nunca pueden obligar al hombre a realizar algo que está fuera de sí, las estrellas solamente nos inclinan, indican un camino, tú debes decidir si has de seguirlo, y esto es precisamente la base del esoterismo: que sintiendo la influencia de las estrellas puede dominar su influencia a través del estudio concentrado de esta obligación autoimpuesta, de esta regulación incesante de la vida, de este poder inmenso sobre los elementos y sobre los éteres, para llegar a un punto de concentración en cada uno de los cuerpos y vehículos capaces de producir por esta fuerza impulsiva de invocación una gran integración de principios. Y entonces podremos ver, reconocer y saturarnos del principio del reconocimiento divino, veremos que realmente cuanto nos dijeron los sabios del pasado, los grandes filósofos, lo que vivieron los místicos y lo que nos ha legado a nosotros la tradición, tiene su punto de aceptación real, pero no hay que reconocerlo mentalmente como un nuevo conocimiento, que es lo que ocurre desgraciadamente con el esoterismo, se está reconociendo integralmente el esoterismo. Se está simplemente estudiando, reconociendo, el esoterismo, pero ¿existen realmente vidas esotéricas?, ¿existen discípulos en el mundo? Esto naturalmente es un desafío impuesto a nuestra condición de pensadores, de observadores de este proceso que está a nuestro alrededor constantemente. Por tanto, si somos capaces de aceptar el desafío de los hechos, si somos capaces de reconocer que sabemos muy poco en relación con lo mucho que hay que aprender, y que aun lo poco que sabemos es solamente de tipo intelectual, no nos extrañemos que la sociedad esté en crisis. Que los valores fundamentales del espíritu estén relegados a un segundo, tercero, cuarto o quinto término, y que solamente exista un principio de separatividad y de egoísmo, y que existan guerras y conflictos por doquier, porque todo este proceso está llevado por este poder del hombre que tiene sobre los elementos. Porque, naturalmente, se nos dice en táctica militar, por ejemplo, la guerra es el principio que nace de dos voluntades opuestas, no es más que reconocer que constantemente existe en la sociedad —porque existe en el individuo— una oposición constante contra sí mismo o contra los demás, y que solamente cuando el hombre tiene paz es cuando se siente unido a los demás. Cuando exista un proceso estructural armonioso y equilibrado en marcha y la sociedad puede (*podrá*) convertirse entonces en un arquetipo de lo que debe ser la verdadera sociedad. Estamos andando quizá por caminos no trillados, pero no duden ustedes que en el fondo del corazón existe una verdad eterna que dice "sí" a todo aquello que es verdadero y que automáticamente dice "no" a aquello que es falso, es la voz del corazón- Es la voz que nace cuando hay una integración perfecta de principios, cuando la inteligencia funciona adecuadamente, cuando la voluntad está libre de la imposición de los elementos, ¿por qué?, porque está dominando sencillamente los elementos, está creando un campo magnético —si ustedes me permiten esta expresión— en el éter, creando un misterio que debe ser revelado a los demás, y a ello se le llama inspiración, y se expresa por medio del verbo, la palabra, y todos podemos expresar esta palabra después de hacer un vacío en el seno del éter donde estamos inmersos. Así que tenemos una gran responsabilidad por el solo hecho de aceptar —aquellos que lo acepten como cosa real y natural— el principio de que estamos inmersos en un éter y que este éter está ocupado por una multitud de vidas que desconocemos, y que estas vidas son las que traen a nosotros un control o un descontrol, un equilibrio o un desequilibrio, una paz o una guerra, un principio de unidad o un principio de separatividad, ya estamos nuevamente hurgando en el misterio del Ángel del Umbral y del Ángel de la Presencia, porque están dentro de nosotros. Cuando la mente está

actuando positivamente en el éter, está atrayendo unas sustancias inteligentes, un campo magnético que crean esas sustancias a nuestro alrededor que nos aísla de todo complejo de mal, y cuando estamos inmersos en los grandes problemas sociales o individuales o personales o familiares, estamos al mismo tiempo atrayendo una considerable cantidad de elementos y energías que constituyen un campo gravitatorio que es el germen donde se apoya, crece y se desarrolla el Guardián del Umbral. ¿De quién depende entonces el proceso estructural de la vida? Todo lo tenemos a nuestro alrededor, solamente debemos desarrollar la capacidad de recibir lo mejor y de rechazar lo peor, lo bueno y lo malo, las tinieblas y la luz están constantemente dentro del corazón humano, en este vaivén del principio de analogía hermética de polaridad. Cuando nos quedemos centrados en un punto estable, cuando el mecanismo de recepción de las energías, cuando el poder de la mente tenga abiertos los cauces de la intuición, cuando el corazón sea casto, cuando el sentimiento haya logrado penetrar dentro de la radioactividad divina, cuando pueda expresar un sentimiento realmente creador, entonces podremos decir que estamos en contacto con estas fuerzas angélicas de la naturaleza, y que ellas colaboran con nosotros para que nosotros como seres humanos realicemos aquel arquetipo para el cual hemos sido programados. Este es un proceso que hay que estudiar de una manera no mecánica, (*sino*) de una manera sentida, sintiendo que el corazón... (*Se produce un corte de sonido*)... Dios cósmico puede ser el cuerpo emocional de no importa qué Logos Supercósmico, por el cual, está la cosa de una manera que va extendiéndose la mirada por el infinito, que hay que reconocer que el hombre no puede señalar una meta porque es perderse y es perder de vista lo insondable de lo eterno. ¡Sí!, podemos, debemos, vivir todas las dimensiones del espacio, por eso las conversaciones esotéricas, las conversaciones que tienen que ver con la unidad, no de pensamiento sino de alma entre nosotros, debe capacitarnos para hacer un vacío dentro del éter contaminado por los pensamientos y por las emociones degradantes, y reconocer, vía el espíritu, que realmente podemos y debemos dominar estas dimensiones. Para más aclaración, señora, la cuarta dimensión que tanto está la ciencia tratando de buscar y que todavía no ha alcanzado, es el cuerpo emocional, es el plano emocional. Que la quinta dimensión es el plano de la mente, si somos autoconscientes mentales, no simplemente conscientes mentales, sabremos de lo que es realmente el quinto principio cósmico a través de la mente de Dios, que es el quinto plano de la naturaleza, y que se manifiesta como mente en nosotros. Y si vamos ascendiendo todavía más, vienen las otras dimensiones, y a través de un proceso místico, llamado iniciación, vamos penetrando estos misterios, a través del cómputo, digamos, correcto, claro y concreto de esas dimensiones, poder establecer un contacto vía cerebro y no ya vía intuición, sino que la intuición ha establecido un contacto tan perfecto con nuestra mente, y la mente la ha transmitido tan fielmente en el cerebro que podemos vivir constantemente en el estado de *samadhi*, en el estado puro de iluminación. Y esto es lo que hacen los grandes Maestros de la humanidad, sean reconocidos o no, pero un Maestro de esta categoría quizá lo encontremos por la calle y no sepamos reconocerle, porque así viene la palabra santa: *"Pasará el Maestro por tu lado y tú no lo vas a reconocer"*, porque estás en otra dimensión. Hay que estar en la propia dimensión del Maestro para que el discípulo pueda reconocerlo, si no es así, no existen discípulos, discípulo es todo aquel ser capaz de establecer contacto consciente con el Maestro en su propia dimensión. No tiene que esperar nunca que descienda el Maestro, debe ser el discípulo quien debe ascender por la ruta del arquetipo hasta decir: *"Yo estoy aquí, Padre, hágase tu voluntad"*, que es la memoria mística de todos los grandes buscadores e investigadores de las leyes del espíritu.

Interlocutor. — ¿Este sentido puede ser consciente o inconsciente, el contacto con el Maestro?

Vicente. — Realmente no se puede establecer contacto inconsciente con el Maestro.

Sra. — Quiero decir, en estado de vigilia o en estado de sueño.

Vicente. — En estado de sueño sí, pero eso no es inconsciente, eso es consciente, ¡eh!

Sra. — Sí, eso quería decir.

Vicente. — Se puede establecer contacto con un Maestro, y cuando esotéricamente hablamos del Maestro nos estamos refiriendo a un ser que ha trascendido la vida humana, y que por tanto está viviendo en un plano al cual solamente tiene acceso aquel que por vía mística ha logrado controlar sus cuerpos y ha establecido un vínculo, un *antakarana*, de relación entre su mente y la mente poderosa del Maestro.

Sra. — Quiere decir que en este estado él se acuerda, cuando no nos acordamos no ha pasado nada.

Vicente. — Sí, sí, exacto, es decir, que no hay ninguna experiencia realmente espiritual y mística que no deje sus señales en el cerebro o en el corazón. De ahí que hay que liberarse de la ilusión de haber establecido contacto con el Maestro. No hay que ser nunca extravagante en estas cosas, no podemos establecer contacto con el Maestro si no estamos en su propia dimensionalidad, hasta donde él se digne descender, y nunca será más abajo del plano mental superior. Así que todas los sistemas de yoga, todos los sistemas de entrenamiento espiritual-esotérico, y todas las escuelas esotéricas del mundo, están preparando al hombre sólo y únicamente para que pueda establecer contacto con el ser superior que llamamos el Ángel Solar o el arquetipo humano, porque una vez se establezca contacto con este vínculo de relación, con esta Alma o Yo Superior, entonces se puede afirmar sin duda alguna que desde aquí es fácil establecer contacto con el Maestro, y entonces el Maestro puede dar su mensaje a su discípulo y el discípulo a su vez lo transmite al mundo, a todos los seres humanos. Es la Ley, y siempre ha sido así y siempre será así, es la afinidad de los arquetipos celestes.

Interlocutor. — ¿Es el átomo el Verbo?

Vicente. — ¿El átomo? Bueno, yo diría que el átomo... hay muchos átomos, hay el átomo ultrerrimo, hay el átomo en cada plano, hay la célula, hay el vínculo del éter de relación y hay la palabra, pero la palabra es la voluntad de Dios manifestándose en el éter. Ahora bien, cuando la Voz, el Verbo de Dios, se transmite por el éter, está creando un reguero de fuego, y entonces está creando los átomos, es decir, que todo átomo no es ni más ni menos que un resultado de la palabra de Dios descendido a varios niveles; es decir, que cuando el OM sagrado, cuando el Verbo de Dios llega a lo más bajo, se crea el mundo mineral con todos los átomos, siendo el más fuerte el plutonio. Un átomo de plutonio es el más fuerte que hay, el más pesado, y al propio tiempo el de más carga radioactiva, de ahí que cuando en el proceso de rotura del átomo se libera la energía, se está enseñando al hombre la técnica de la transmutación y de la liberación, pero el átomo, y todo cuanto nos envuelve, es átomo. Es prana en acción. Desde el átomo físico ultrerrimo, el último que llega a la actividad por la actividad del Tercer Logos o el Espíritu Santo, se transmite hacia arriba a través del Hijo hasta llegar al Padre, está siguiendo un reguero de fuego, desde el fuego de Kundalini, que es el átomo radioactivo de la materia, pasando por el fuego Solar del corazón del hombre redimido, hasta llegar al fuego de Fohat del espíritu ha seguido un proceso, y todos son átomos. Pero la vitalidad de un átomo eléctrico, digamos así, de un electrón o de un protón perteneciente a la actividad del 5º subplano de la naturaleza o la mente cósmica, no somos capaces ni la ciencia, ni nadie, de poder descubrirlo por su increíble sutilidad y por su tremenda fuerza radioactiva, de ahí que cuidado los que practican el yoga, pues si no pueden controlar la fuerza de la materia que es Kundalini ¿cómo van a monopolizar la fuerza de Fohat, la fuerza del Espíritu, este fuego eléctrico que lleva precisamente la iluminación, la perfección, la liberación de todas las cosas? Así que, resumiendo, la palabra a través del éter pone incandescente el éter y crea los átomos, y crea los niveles de actividad y crea los ángeles y los hombres y crea la naturaleza entera, y místicamente dice al hombre: *"Tú debes realizar la gran proeza de redimir toda la substancia que esta aquí y devolvérmela a mí pura y redimida, tal como salió de mí"*, de ahí que en el hombre está el proceso del principio y el fin de todas las cosas, y que realmente en este incesante fluctuar de un lado hacia otro, buscando constantemente el ideal —como decía la señora—, estamos realmente buscando a Dios constantemente, y al buscarle estamos redimiendo cada vez más porciones de nuestro cuerpo, de nuestro cuerpo emocional o de la mente, para llegar todo esto hacia arriba, al Yo, y de decir: *"He ahí, he redimido todo esto, éste es mi trabajo, éste es mi karma, dame mi destino"*, y entonces viene la Palabra de Dios y dice: *"Éste es mi Hijo muy amado en quien tengo puestas todas mis complacencias"*, y desciende místicamente la paloma, que es el Cristo en ti esperanza de gloria, y se convierte el hombre en una entidad celeste, en una entidad divina.

Interlocutor. — Podría aclarar, cuando una persona piensa, por ejemplo, en un Maestro que no conoce, en el momento que piensa se plasma una imagen, ¿es esa imagen que viene a la mente de uno o es tu mente que va a ésta imagen?

Vicente. — Bueno, la imagen del Maestro no podemos determinarla. Vamos a ver, la mente del hombre por su propia creación es capaz de crear una imagen, y todo el mundo crea imágenes, ya sea del Maestro si tiene aspiración hacia el Maestro o porque ha visto alguna fotografía del Maestro, y situarlo como una ofrenda más al plano mental. Pero como hay muchas personas que piensan en el Maestro, vamos a poner al Maestro Jesús, por ejemplo, que es el más conocido en Occidente, una idea o una imagen del Maestro Jesús de una persona, automáticamente toma cuerpo en el plano mental, por la acción de los devas, ya estamos aquí; otra persona está creando asimismo una imagen del Maestro Jesús y también queda situada en el plano donde está situada la otra imagen porque está más o menos dentro de un plano de devoción. Cuando hay millones de personas que están pensando en una idea definida, aunque distinta del Maestro Jesús, tendremos en el plano mental una imagen del Maestro Jesús que no será el Maestro Jesús, que será una idea que tiene la humanidad del Maestro Jesús, entonces, una persona que tenga una cierta predisposición a ir al plano de la mente puede captar una idea o un significado o una imagen propio de esta forma que ha creado la humanidad del Maestro Jesús y cae en la tentación de decir: *"He establecido contacto con el Maestro Jesús"*, cuando lo que realmente ha hecho es ponerse en contacto con una forma de pensamiento del Maestro Jesús creada por la humanidad. Por lo tanto, lo que hay que hacer es buscar al Maestro Jesús en el corazón, y no pensar en arriba y abajo, porque cuando estamos reproduciendo la imagen del Maestro es que

estamos alejados del Maestro, cuando el Maestro establece contacto con un discípulo es porque el discípulo lo tiene ya en el corazón, no como imagen sino como realidad. ¿Pueden establecer ustedes la diferencia que existe entre un contacto mental con la figura de un Maestro hasta sentir al Maestro dentro del corazón? Otro desafío para nuestra actividad de observadores, de cronometradores de la ciencia divina. Así que, lo mismo que ocurre con el Maestro Jesús puede pasar conmigo, porque cada uno de ustedes tiene una idea de mí que no será igual. Pues bien, ustedes tendrán una idea del Sr. Beltrán o de cualquiera de ustedes en el plano mental; los que están aquí esta noche pensarán algo de mí cuando recuerden la experiencia de contacto, pero ninguno tendrá la misma característica debido a los matices del entendimiento, al colorido, a la intensidad con que han sabido seguir la conversación, y si sueñan al Sr. Beltrán dirán: “*El Sr. Beltrán me ha dicho esto, he estado con el Sr. Beltrán*”, y han estado con la forma mental del Sr. Beltrán que han creado ustedes. Entonces, fíjense si es difícil encontrar la verdad dentro del mundo de la ilusión, teniendo en cuenta que el pensamiento humano es creador por algo, porque al pensar creamos un campo magnético, que este campo magnético según su grado de densidad está atrayendo la actividad o bien de los devas o de los asuras, o bien de los ángeles o los demonios, tal como los conocemos más. Y, naturalmente, si una persona piensa mal del Sr. Beltrán y otra piensa en bien, estarán luchando en el plano mental dos ideas superpuestas. Ahora bien, cuando en un país o en otro país, están pensando las gentes así de los gobiernos, o pensando cómo haríamos esto o cómo haríamos nosotros si estuviéramos en el poder, realmente están creando imágenes de los hombres de estado que no son reales y, ¡cuántos de nosotros no hemos soñado a Franco algunas veces! Y qué buen hombre, no sabemos que estamos con una forma de pensamiento creado por la nación, y que esta imagen y que lo que entraña para nosotros es solamente que tenemos un gran poder de proyección. Vamos a hacer una experiencia en conjunto un día u otro de pensar en un mundo real para todos, en un mundo donde no existan penas ni conflictos, ni odios ni dificultades, y vamos a plasmarlo en el plano mental, porque por ley de afinidad, por esta ley del bumerán que se lanza y vuelve a ti, llevando a ti lo bueno y lo malo que has sembrado, entonces podemos formar un mundo mejor, pero, esotéricamente, y aconsejo mucho esto, no pensemos nunca hasta que estemos seguros dentro del corazón que hemos establecido contacto con un Maestro, es decir, con un habitante del 5º Reino de la Naturaleza.

Interlocutor. — Entonces no podemos ir en contacto de ningún Maestro, ¿pueden llegar a algunas personas por alguna gran meditación en contacto con los planos superiores espirituales dentro de ellos mismos?

Vicente. — Naturalmente. Es que no hay que buscar el Maestro para encontrarnos a nosotros mismos, porque el gran principio espiritual es que tú eres tu único Maestro, ya se nos dice, “*estas hecho a imagen y semejanza del Creador*”, y el Creador está por encima de todos los Maestros. Por lo tanto, no se trata de un compromiso con el Maestro, el Maestro existe como una realidad immanente y trascendente, y está en nosotros en forma immanente porque todavía no lo hemos realizado, y está trascendente en cuanto nosotros tenemos la posibilidad de actuar algún día en los niveles donde actúa el Maestro, pero la escuela máxima del yoga es la que dice *bástate a ti mismo*, no busques el apoyo de nadie en tu búsqueda de Dios, porque tú eres tu único Maestro. Por lo tanto, cuando decimos concóctate a ti mismo, estamos tratando de llegar a unas alturas del yoga donde todavía prácticamente no se ha llegado, que es la síntesis, buscar el Maestro interno, o Cristo en ti esperanza de gloria. No se trata de un Cristo histórico, tal como acostumbramos a creer, se trata del Dios Universal que bajo la forma de Cristo o el nombre de Cristo, está en nosotros. Por lo tanto, cuando nos referimos al Maestro, es referirnos a aquellas posibilidades que tenemos nosotros de poder conquistar la altura de un Maestro. Que el Maestro tenga contacto social con nosotros es lo más lógico, porque la ciencia de la vinculación, del cual el éter es el agente, indica que los soles, los planetas, los satélites y las galaxias están unidos formando una familia, y que existen visitas periódicas de elementos celestes de unos y otros planetas, y que todo planeta tiene vida diga lo que diga la ciencia, porque la ciencia está operando con medios mecánicos y el espíritu de Dios esta más allá de esas cosas. Por lo tanto, la búsqueda del Maestro debe ser el objetivo del yoga, el Maestro Interno, y cuando realicemos el Maestro Interno veremos lo que pasa. Pero antes vamos a buscar el Maestro interior, teniendo en cuenta una cosa fundamental, y esto lo recuerda mucho Krishnamurti, que si estamos pendientes de la ayuda del Maestro perderemos la facultad, la capacidad de trabajar por nosotros mismos, de ser creadores, y entonces al perder la creación caeremos bajo el yugo de la tradición o de la teología, o bien del dogma. El yoga es la escuela del espíritu para llevar el hombre de la oscuridad a la luz, de lo irreal a lo real y de la muerte a la inmortalidad.

Interlocutor. — Tenemos o, vivimos, un poco bajo la influencia de los asuras y de los devas, según está el mundo parece que hay más cantidad de gente mala, con las guerras y todo, ¿es que los asuras tienen más fuerza que los devas sobre la mente humana?

Vicente. — Bueno, es que no se trata de que los asuras o los demonios tengan más influencia que los ángeles o los devas, sino que el hombre virtualmente por su poder invocativo, según su estado de evolución y según los humores del ánimo, atraerá, o bien asuras o devas; (*es real*) que existe por ejemplo una atracción de asuras en cantidad considerable, asuras es el nombre de estas fuerzas de la naturaleza que desconocemos pero que constituyen una de las vidas de algunos de los elementos de la naturaleza. Es decir, que cuando hablamos del ángel y del demonio dentro del hombre, estamos hablando de que existen realmente fuerzas en el éter, y que nosotros podemos monopolizarlas, y que no existe ninguna forma de pensamiento que no esté habitada por un deva o por un asura, siendo los asuras un aspecto inferior de los devas, una jerarquía de devas.

Sra. — Lo que nosotros consideramos como el bien y el mal.

Vicente. — Exacto. Es decir, que vamos bajando de gradación y encontramos los elementales de la naturaleza, ¿o es que creen ustedes que las piedras o las plantas y el agua se construyen por sí solas? Son esos elementos que crean el agua, son ellos los que vitalizan la atmósfera, los que dan vitalidad al fuego, y naturalmente, la persona que es capaz de integrarse a sí misma, integra a sí y en sí a los cuatro elementos de la naturaleza, y tiene poder sobre la tierra, sobre el agua, sobre el aire y sobre el fuego. Un mago —un mago blanco y un mago negro también con poderes—, puede encender y apagar la luz a voluntad, puede andar por encima de las aguas, puede romper algo a distancia por el poder de la mente, que no es más que crear un campo magnético de asuras, que trabajen con las fuerzas elementales de la naturaleza, o puede crear el misticismo de la levitación, o puede crear también el contacto angélico en los altos niveles del sistema solar. Somos creadores siempre, pero distingamos constantemente que dentro de nosotros y en el fondo del corazón hay la posibilidad del bien y del mal, y que si vamos avanzando en el camino del bien atraeremos a nosotros los devas, los ángeles del Señor, los elementos benéficos de la naturaleza, y que si trabajamos en el aspecto negativo con los malos pensamientos, emociones indeseables y errónea conducta, estaremos repletos, rebosantes, en nuestra aura de asuras o de demonios. Pero no tengan miedo a la palabra, porque es científicamente —vamos a analizarlo en un sentido puramente científico y no desde el ángulo de la tradición—, y fíjense bien, que todas las iglesias del mundo, y no hay ceremonia alguna ritualística ya sea de la masonería o de cualquier aspecto de síntesis, que no esté trabajando con estos elementos y que no utilice el incienso, o el sándalo o las campanas, ¿por qué? Porque el ruido, el aroma, atraen, se han preguntado alguna vez por qué existe el incienso en las iglesias, o en los ritos religiosos, o en los ritos mágicos, y la espada, la cruz y la campana son símbolos mágicos para atraer estas fuerzas de la naturaleza. ¿Por qué perdura una religión a pesar de que su actuación a veces sea incorrecta?, por la fuerza del ritual, y el ritual al atraer ángeles en cada momento del ritual o de la ceremonia, está creando un campo magnético que ayuda a la totalidad de aquella creencia religiosa o iglesia. Por lo tanto, estamos llevando las cosas a un punto en que no vamos a participar en ningún acto social y humano que no contemos de antemano con la fuerza de la naturaleza, con esta fuerza que se agita en los éteres y de los cuales somos responsables, porque muchas veces son fuerzas ciegas y pueden cegarnos.

Sra. — Entonces, ¿es la persona por su propia voluntad, por su propio corazón, quien tiene que ayudar a que los devas echen a los asuras?

Vicente. — Exacto, es la única realidad existente. Supongo que estarán ustedes ya cansados (*se comenta que no en el ambiente*), de todas maneras son muy indulgentes, pero yo creo que podríamos centrar ya la atención para preparar la meditación. Entonces, ya casi creo que podemos finalizar, pero para centralizar el pensamiento una vez más sobre todo cuanto decíamos, y me recordaba muy bien el amigo Rodríguez, que cada persona debe aceptar de lo que aquí se diga aquello que sea capaz de interpretar inteligentemente, porque se pueden decir muchas cosas, y además asegurarlas por ser consubstancial con la propia experiencia, y no obstante convertirse en algo que ofrezca un vacío enorme según el criterio de cada uno de ustedes. En todo caso, yo siempre digo que cuando exista una duda entre la verdad o lo falso de cualquier información hay que dirigir la vista siempre al corazón, no a la mente, porque la mente está ofuscada por el principio del atavismo y del crecimiento consciente de las memorias acumuladas en el tiempo, de ahí que si cada cual cree aquello que pertenece a su libre y exclusivo criterio, que es capaz de dar un valor, por ejemplo, de realidad a una palabra aunque sea la primera vez que la oiga, o establecer contacto mental con un principio que ignoraba y que en aquel momento ha visto una luz y su corazón dictamine que es verdad, aquello puede ser aceptado como verdad, y en esto existe nuevamente este fenómeno de intercesión dévica que se va convirtiendo y se convertirá cada vez más en el futuro en un elemento social con el cual se deberá contar para constituir, formar y desarrollar la nueva sociedad del futuro, en la cual los hombres de buena fe y buena voluntad, y estas fuerzas inteligentes de la naturaleza que tratan de inspirarnos y de establecer contacto, se constituya (*como*) un andamiaje de relación que permita constituir dentro de la humanidad un punto de confluencia, de tendencias y principios, que pertenecen a aquella gloriosa potestad que nosotros denominamos Dios, o el Creador del Universo. Y que cada cual sepa interpretar el misterio que se agita en cada uno y en cada aspecto de la naturaleza y en las acciones del prójimo, para llegar a la conclusión que fraternidad es un término más amplio y dilatado del que hasta aquí ha tenido vigencia, y que la

fraternidad no incluye solamente el hemisferio terrestre en donde se agita la raza de los hombres sino que hay que contar con todo el complejo atómico que constituye cada uno de nuestros cuerpos, y de los cuales somos responsables. Hay que contar también con la vinculación de los astros del sistema solar dentro del cual estamos inmersos y que agranda todavía más el campo de la fraternidad, y extender también la fraternidad a este campo inmenso, invisible, que no podemos palpar ni medir con manos, ni señalar con el lápiz, que es el mundo de los ángeles, que es el mundo de los elementales, para llegar a la conclusión de que si realmente podemos comprender y asimilar esta idea, y no aceptar la autoridad de la palabra de una persona con la que se tiene confianza, o en la que se confía, puede ser el punto de partida para establecer contacto con estos seres, que desde tiempos inmemoriales han establecido contacto con los hombres, con aquellos hombres que iluminados en parte por el fuego de la divinidad, o sea, por su propia evolución, o porque tienen características de sensibilidad distintas a los demás, han podido transmitirles ciertas verdades. Verdades que deben ser guardadas como un tesoro, pero no dentro del corazón para que se pudran allí como muchos secretos se pierden, sino como una ofrenda a los demás, para que los demás gocen del mensaje, y también reconocer la responsabilidad que tenemos con este punto social donde estamos inmersos, que es la vida de la sociedad en un momento dado, con la civilización que esto comporta y el tipo de creación que precisa el momento dado. Se nos dice, se nos asegura, y según el cálculo astrológico es cierto, que estamos entrando ya en la zona de luz de la gran Constelación de Acuario, esta franja de los cielos que el planeta Tierra recorrerá durante 2500 años, se dice que lleva una fuerza extraordinaria, una oportunidad magnífica para los seres humanos. Si esto es verdad y nuestra mente y nuestro corazón lo aceptan así, tenemos en nuestras manos por primera vez en la historia de la humanidad una de las grandes conquistas que debe llevarnos a la relación y vinculación con los mundos ocultos, no de una manera esporádica sino concretamente, objetivamente y conscientemente, para llegar a la conclusión, de que a partir de ahí todo fenómeno en la naturaleza se va a reconocer como una intervención divina en los negocios humanos, y de esta manera ir creciendo en conciencia y en integridad, hasta llegar a un punto en que podamos abrazarnos a los ángeles, de participar de su vida y hacer que los ángeles participen de la nuestra, tal como ocurre con el fenómeno de la música o con el fenómeno de la poesía, del arte creador, en que los ángeles están introduciéndose vía corazón dentro de los seres humanos...

Concepto de Ley de Jerarquía Barcelona, 10 de Mayo de 1975

Vicente.- Como de costumbre, iniciaremos la disertación de hoy dando una breve explicación o recopilación de los últimos temas tratados. En primer lugar, insistir sobre el hecho de que las conversaciones esotéricas tienen por objeto profundizar conjuntamente, todo cuanto nos sea posible, dentro de este arcano de sabiduría que es la evolución del hombre a través de las edades. El punto más importante quizás, es, o reside en el hecho, de que la mayoría de personas vemos la vida a través de un prisma muy objetivo y por lo tanto sujeto al emporio de las tres dimensiones del espacio. Desde el momento en que empezamos a comprender el sentido básico de la vida y empezamos a ser conscientes de otros niveles, la vida tiende a cambiar radicalmente y entonces somos conscientes de otros elementos creadores que existen allí donde, aparentemente, solamente existe el vacío. El vacío que existe, por ejemplo, entre ustedes y yo, debe estar forzosamente lleno de otra actividad que, no porque no sea objetiva, deja de ser una realidad. El hecho de que mis palabras lleguen a sus oídos o de que en un estado más elevado de la mente podamos comunicarnos telepáticamente, demuestra que en el éter existe una fuerza creadora que manipula, sin que nos demos cuenta, todo este contenido causal del hombre, manifestándolo progresivamente y constituyendo lo que podríamos decir, el germen de la futura evolución y el principio de la comunicación inteligente, ya no con el nivel objetivo en donde corrientemente nos movemos sino en el nivel de las altas realidades y de los ocultos significados. Insisto también en el hecho de que no vamos a entender por esoterismo una ciencia que enseña solamente lo que pueda existir en los planos ocultos de la Naturaleza, sino más bien a hacer que seamos cada vez más conscientes de los niveles sutiles de nuestro ser en donde todavía no tenemos creado un cuerpo organizado, como el físico o el emocional —y para algunos también el cuerpo mental— para ir así adentrándonos progresivamente por estas zonas desconocidas en donde sabemos que existe algo pero que no podemos darle una forma objetiva. Desde el momento en que comprendemos, ya no intelectivamente sino por una serie de razonamientos lógicos que nos llevan a la intuición, de que el éter no es una sustancia que se mueve en el vacío sino que precisamente el éter llena todos los huecos posibles, incluidos los huecos que existen entre los átomos constituyentes de una célula o el espacio vacío entre dos células, para llegar progresivamente a ver que todo es vida y que la vida se transmite por el éter, vamos a tener que dar progresivamente también una atención especial a cuanto sucede en estos espacios ocultos. Cuando hablamos, por ejemplo, de la cuarta dimensión, ¿qué es lo que queremos significar exactamente? Estamos moviéndonos en un mundo de irrealidades porque nuestra mente concreta —tal como está constituida actualmente— es incapaz de dar forma objetiva a aquellos elementos subjetivos que se mueven y que constituyen la fuerza creativa del éter. Cuando se nos habla de meditación como un sistema de llenar en forma inteligente estos vacíos y ser conscientes y de educir ciertas capacidades, ciertas cualidades que tenemos todos en potencia, desarrollando ciertas células en el cerebro y en el corazón y en este mágico equilibrio entre el corazón y la mente (*para*) llegar a ser conscientes de esta cosa subjetiva y transmitirlo objetivamente a nuestros sentidos del cerebro, entonces empieza para nosotros un nuevo sistema de vida, empezamos a vivir ya no de utopías ni de irrealidades. Somos conscientes de que nos movemos conscientemente en varios niveles, como dijimos conjuntamente en la disertación anterior. Todo cuanto pueda ser percibido por los cinco sentidos, catalogado por la mente, discernido con entera imparcialidad y objetividad y (*cuando*) llegamos a comprender esta verdad, automáticamente empiezan a ser creadas o desarrolladas en nuestro cerebro y en cierto compartimiento del corazón, los vínculos que nos ponen en contacto con el mundo oculto; y esto puede ser medido ya no solamente en términos de intelectualidad sino en términos de sensibilidad. Es la sensibilidad que nada tiene que ver con el intelecto lo que debe hacernos conscientes de los mundos invisibles, es decir, de aquello que está aparentemente más allá de nuestras concepciones del momento. Hemos hablado también de estas criaturas desconocidas que viven en el éter y que técnicamente son llamados *ángeles*, también se denominan *devas*. Todo este conglomerado que está cohabitando en el éter con otras sustancias desconocidas que pertenecen a otras dimensiones superiores a la cuarta, como, por ejemplo, la mente abstracta y el cuerpo búdico. Entonces, si al menos somos capaces de objetivar algo subjetivo, puede decirse que empieza la era de la sensibilidad humana. Muchos denominan a este camino el sendero místico, no es que realmente el sendero místico sea el sendero de la sensibilidad astral o de sensibilidad al mundo etérico en donde se supone que habitan los ángeles, sino simplemente que al hablar de sensibilidad nos referiremos siempre, por cuanto estamos tratando con temas esotéricos, de la sensibilidad profundamente espiritual, aquello que técnicamente constituye el *sendero de retorno* hacia nuestras fuentes divinas de procedencia. Llegando a este punto todo el contexto de nuestras disertaciones tienen que cambiar fundamentalmente y hacer que toda la actividad que estamos desarrollando corrientemente a través del centro Ajna, el del intelecto, vaya sintonizándose vía el cerebro con aquel aspecto definido en la cúspide de la cabeza que está ocupada por la glándula pineal. Si podemos establecer un puente entre el centro Ajna con el centro Sahasrara, en lo alto de la cabeza, la sensibilidad resultante será la visión objetiva de todo cuanto ocurre en la cuarta y en la quinta dimensión, y por tanto, en aquellos momentos, para aquella persona afortunada, aquella que ha realizado el esfuerzo, será consciente o, más bien dicho, autoconsciente en el plano mental superior, más arriba del intelecto, y en el plano búdico, en donde existen las jerarquías iluminadas de los devas superiores, justamente, el 4º Subplano del Plano Búdico, que está relacionado con cierto compartimiento o cierta célula del corazón, cuyo objeto es interpretar creativamente la voz de los ángeles y la voz de los aspectos invisibles de la Naturaleza. Descartamos de momento todo cuanto no sea una relación aparte de la que tiene por objeto hacernos conscientes de la vida de los ángeles en relación con los hombres, considerando ambas evoluciones un intento del Creador de llevar el amor místico o la fraternidad universal a otros sistemas solares, a otros planetas de nuestro Sistema, a todas partes en donde existe —como existe en todas partes— ese *éter misterioso*, místicamente denominado la *Sangre de los Dioses*, que hace que todos los planetas, los satélites, los soles, las estrellas más lejanas y las más lejanas galaxias, (*estén*) unificadas dentro de este aliento de lo absoluto universal. Que cuando hablamos de Dios, esta substancia, esta esencia sin principio, a la cual no se puede acceder por la mente, sino que debe ser un impulso del corazón para comprenderle, estamos significando solamente un solo ser psicológico que ocupa dentro del Sol el centro de nuestro sistema planetario y que desde allí Su amor en forma de calor y de luz, está vivificando todo el contenido universal, partiendo del Sol hasta Neptuno y todos cuantos planetas puedan surgir a través del tiempo mientras se suceden las edades. Quisiera significar también, que todo el contenido universal está regido por una ley, esta ley que ha de constituir nuestra conversación de hoy, es la *Ley Absoluta de Jerarquía*. La jerarquía es la ley que nos sitúa a todos y a cada uno en el lugar que se merece, que ha conquistado por su esfuerzo de adaptación a la vida. Quiere significar por su adaptación al Creador de todas las cosas, quiere significar el esfuerzo continuado de muchas vidas de abnegación y sacrificio. Significa, en forma concreta y objetiva, esta escalera de Jacob por la cual ascienden y descienden los ángeles. Cada cual ocupa en el hemisferio de la vida en donde se halla situado un peldaño dentro o encima de esta escalera eterna, que es la escalera de Jacob, que es la escalera simbólicamente manifestada también como el *Árbol de la Vida*; de ahí que jerarquía es el poder que tienen los humanos de conquistar un estado de conciencia y, desde allí adquirir el poder de adquirir poder y confianza, (*el poder*) de aquel que está en un nivel superior y, al propio tiempo ayudar, a veces con esfuerzo y abnegación y sacrificio, a aquel que le precede o le sucede en la escalera de Jacob. Técnicamente, la jerarquía viene vinculada por la ley también absoluta en el cosmos del

servicio al Creador. No se puede crecer internamente si no existe sacrificio de la personalidad, si no existe donación. La devoción a Dios de nada sirve si, por otra parte, no existe el servicio al prójimo, son consubstanciales, no podemos separar una cosa de la otra y dentro de esta vinculación absoluta de jerarquía, que es de conciencia en evolución, pueden ser incluidas todas las potestades cósmicas, que por el hecho de poseer un cuerpo de expresión, ya sea una constelación, un sol o un conjunto de sistemas solares, o un simple planeta, están siguiendo el proceso evolutivo y están dando fe y testimonio de la Ley de Jerarquía. Tenemos, por tanto, jerarquías cósmicas, solares, planetarias, jerarquías en los reinos de la naturaleza, jerarquías en los planos del sistema solar, jerarquías dentro de la humanidad, jerarquías angélicas, jerarquías creadoras, que son aquellas regidas por los grandes arcángeles, o sea, los Señores Rajás de un plano, tal como se nos enseña en la literatura brahmánica, para llegar a la conclusión de que si a la Ley de la Jerarquía se accede solamente por el amor y por el sacrificio, cada uno viéndose lo más objetivamente que sea posible, se dará cuenta exactamente del lugar que ocupa y cuál es su misión y su responsabilidad. Porque también hay que insistir mucho en el hecho de que el contenido intelectual sobre esoterismo no libera, la liberación no está en el conocimiento, está simplemente en el ejercicio de la propia responsabilidad, cumpliendo cada cual, según es la Ley, una función social. De aquí podemos pasar rápidamente a la consideración del mundo social dentro del cual estamos inmersos y reconocer que si bien existen jerarquías en función, no quiere significar que se estén realizando funciones jerárquicas. Quisiera aclarar un poco esta idea: la persona que por su situación, no por sus merecimientos, está ocupando un cargo social preponderante, está en el ejercicio de una función jerárquica, lo cual significa que no siempre está al alcance o a la altura de su misión, en tanto que la *función jerárquica*, esotéricamente comprendida, es aquella, aunque sea humilde, y que responde a la responsabilidad adquirida y al poder que tiene de controlarse dentro del contexto personal en bien de los demás, entonces existe, también, la problemática de lo que significa el Sendero. El Sendero está en todas las religiones y, de la misma manera que existe el culto a los ángeles o a los devas en todas las religiones importantes y principales del mundo, también existe la jerarquía como una sublimación del poder que tiene al hombre de estar más allá y por encima de sus circunstancias personales, es decir, que el sentido de las palabras conocidas de “el hombre y sus circunstancias”, no están impuestas precisamente por las circunstancias, habida cuenta que es el hombre cuando está en un proceso creativo, cuando está adquiriendo el poder de controlar las circunstancias, convirtiéndose automáticamente en un agitador —perdonen la expresión— de los éteres planetarios, vinculando su vida —a través del éter— con la vida de los demás y mostrándose, ya, como una personalidad —empleando un término científico— plenamente radioactiva. Cuando hablamos de carisma, y el carisma está en todos los planos, estamos significando que una persona está ejerciendo cierto don jerárquico, está actuando creativamente en el éter, y los demás, sea en el nivel que sea, están comprendiendo esta Ley de Jerarquía, y sin darse cuenta se están subordinando, lo cual también puede ser algo peligroso, habida cuenta que todos los seres humanos poseemos en latencia y en potencia idénticas facultades e idénticas oportunidades. Por tanto, el paso que va desde una jerarquía en función a lo que, yo entiendo, por función jerárquica, puede existir un abismo, puede ser que este abismo sea la propia evolución de la persona, puede ser que nos encontremos inmersos dentro de un proceso histórico y que en nosotros esté depositada la responsabilidad de alterar con nuestra acción parte del contexto social. Quisiera que se dieran cuenta de lo que implica la idea “jerarquía”, pues si se dan cuenta de que jerarquía no es querer abarcar sin posibilidades una meta muy lejana, sino que seamos capaces de interpretar conscientemente, y conscientemente actuar, dentro de los límites de la meta más inmediata, seguramente que nuestro ser psicológico cambiará fundamentalmente para convertirse en un elemento creador, en un punto de contacto con las grandes potencias psicológicas del universo. Por tanto, fíjense bien lo que implica una función jerárquica, no se trata de querer abarcar en nuestro radio de acción la potencialidad espiritual de la Jerarquía Blanca del planeta o la Fraternidad mística o, en términos cristianos, Cristo y su Iglesia. Estamos tratando de ser conscientes estrictamente, dentro del “círculo- no- se- pasa” de nuestras posibilidades actuales, pasar de ahí es correr el riesgo —y nunca insistiré demasiado en esta verdad— de caer en manos de la ilusión, la ilusión que puede abrir líneas de acceso en nuestra mente y en nuestro corazón, para los cuales todavía no estamos preparados. La mayoría de personas que están tratando con el yoga, que están vivificando sus centros en un intento casi diríamos desesperado de hacer que progrese, que ascienda el Fuego de Kundalini, está manipulando una fuerza que está desconociendo desde un buen principio, porque no se desarrolla Kundalini por el desarrollo del propio Kundalini sino cuando por el servicio creador dentro de lo inmediato estamos creando estos centros, estos chacras, que al estar desarrollados es cuando invitan a Kundalini. No puede ascender Kundalini, el fuego de la naturaleza, sin que esté preparado el receptáculo, es como (si), místicamente, quisiéramos invocar el Verbo sin haber purificado el Cáliz. Es algo incongruente, ilógico, y precisamente nuestra era, esta era de oportunidades dentro de las cuales estamos inmersos y que constituyen pese a sus tremendas dificultades la gloria de la evolución presente, de este tipo de civilización, estamos tratando de vincularnos precisamente dentro de un nuevo ejercicio de hechos, dentro de nuestro círculo- no- se- pasa de posibilidades, de hacer que el fuego vaya ascendiendo por su libre curso sin invocarle, solamente preparar el camino: ahí está el verdadero sentido de la evolución psicológica del ser humano; y cuando se transgrede la ley, cuando esta fuerza potentísima de la naturaleza que está ardiendo en las entrañas del planeta asciende sin la debida preparación —lo cual se está intentando bastante, es un peligro de la juventud a través de la droga—, estamos haciendo algo como está haciendo el aprendiz de brujo, que sin comprender el alcance de la potencia invocativa del Maestro, quiere hacer como él invocando las potestades que están más allá del círculo- no- se- pasa de sus posibilidades, y entonces viene la muerte, y es el mejor de los casos. Pero se está tratando ya no sólo con la muerte física sino con la muerte moral para muchas encarnaciones; se está tratando también con la locura, con la obsesión por estas fuerzas incontroladas del éter a las cuales nos hemos referido anteriormente. Llega un momento para el esoterista, que se da cuenta de cual ha de ser su actitud y, es tan sencilla que casi no se atreve a llevarla a cabo, cuando el discípulo le pregunta al Maestro: “¿Qué debo hacer para llegar a ti?”, él cree de buena fe que el Maestro le dará un sistema de yoga complicado para que se vaya acercando internamente hacia Él, y el Maestro le da unas palmaditas al hombro y le dice: “Sé un buen ciudadano, sé un buen padre de familia, sé un perfecto servidor de los demás y no pases de aquí, que cuando el momento sea llegado la fuerza del espíritu descenderá a ti de la misma manera que Cristo descendió sobre el Maestro Jesús”. Y así se va llenando la vida de una dimensión de lógica, siendo la lógica el más directo y, al mismo tiempo, el menos erróneo de los caminos, o el sendero de máxima integridad para llegar al Corazón del Maestro, entendiendo por Maestro no solamente el contacto al cual nos han habituado los tratados esotéricos, el Maestro de un elemento, de un miembro de la Jerarquía planetaria o un Discípulo de Cristo, sino simplemente el Maestro Interior, el Yo, este Yo psicológico que a pesar de cuanto se ha escrito —y ha sido mucho— sobre él, todavía no ha destilado ni una quinta parte de sus posibilidades de acción actual, de acción inmediata. Fíjense, el trabajo para un discípulo, no un discípulo introvertido viviendo de sueños y de espejismos sino un discípulo que sabe que tiene una espada y que con esta espada debe arremeter con lo inmediato. Se trata simplemente de ser consciente de sus fuerzas, el primer elemento de la lógica psicológica, después, cuando ha adquirido la certeza de sus posibilidades, empieza la acción, no buscando este centro sino tratando en forma discernitiva, y con muchas preguntas e interrogantes, de cuál es realmente el paso inmediato, porque tenemos el intelecto lleno de formas de pensamiento legadas por el estudio de cuanto hemos aprendido a través de los tratados místicos o del esoterismo clásico. Naturalmente, siempre hay que pensar en la meta más lejana para poder progresar sucesivamente desde este “punto no se pasa” hacia allí. Eso significa que, si tenemos la mente orientada hacia lo superior y al propio tiempo somos conscientes de las posibilidades, puede ser que el “círculo- no- se- pasa” se llegara a romper. Se va ensanchando. Esta es la misión del verdadero yoga; yo diría simplemente, es la misión del ser humano, porque hablamos de jerarquía. La evolución no es ni más ni menos que un aspecto de jerarquía que está tratando de revelarse a través del hombre, de la misma manera que existen las jerarquías creadoras de los distintos planos de la naturaleza, que cada elemento, el agua, la tierra, el fuego y el aire, son sustancias vivas en el éter dirigidas por jerarquías creadoras con funciones definidas, con gobiernos estructurados y con una fuerza tremenda de expansión, con tal que el hombre se decida abrir los ojos a la realidad. Y de la misma manera que por la ley o por el principio de analogía hermética estamos aplicando la teoría de que “igual es arriba que abajo”, y que “igual es abajo que arriba”, contemplando nuestra posición psicológica y singularmente el tremendo desafío de los hechos que crea nuestro karma, estamos al propio tiempo estructurando en nuestra mente la imagen del Creador del Universo; y no hacemos, como hacemos constantemente, de hacer a Dios una figura parecida a la nuestra dentro de una objetividad puramente material o simplemente que por un esfuerzo, por un ejercicio del discernimiento, intentemos llegar siempre dentro del hemisferio de las propias posibilidades hacia aquel punto en donde comprendemos algo de la naturaleza de Dios y tratemos honestamente de incorporarla en nuestro ejercicio o en nuestra responsabilidad social creando unos vórtices de energía que pueden ser aprovechadas por seres superiores que nos han precedido en el sendero. Y al hablar del sendero, existe el sendero místico, el sendero que se revela cuando existe en nosotros realmente el deseo de conquistar aquel aspecto de nosotros mismos desconocido y que místicamente definimos: “El Cristo en ti, esperanza es de gloria”, esotéricamente, el Ego superior, el Yo superior, un Dhyán del fuego creador, o bien, el Ángel Solar. Son nombres bajo los cuales, diversos tipos de literatura mística y esotérica, están tratando de interpretar este arquetipo causal del hombre cuya misión es —parece ser lo más inmediato— dirigir la corriente de la vida a través de los éteres en dirección del alma humana. El alma humana, tal como es reconocida psicológicamente, es un punto causal formado por tres aglutinantes: un cuerpo físico, un cuerpo emocional y un cuerpo mental. Cuando todo esto está inmerso dentro de un sentido de valores absolutos, cuando existe realmente una progresión escalonada por esta escalera de Jacob jerárquica hacia el ser superior, hay una tendencia, una progresión, dentro de estos cuerpos aludidos, a perder científicamente peso. El peso es una ley

dentro del ejercicio de las dimensiones del espacio y cada nivel tiene su propia capacidad, su propia medida, su propia dimensión y sus posibilidades de actualización en el ser humano, por lo tanto, el hecho de que estemos trabajando como seres auténticamente sociales, no aspirando demasiado alto sino ateniéndonos al valor de lo inmediato, los vehículos que constituyen nuestra alma conocida, alma en encarnación -la personalidad con la mente, la emoción y el cuerpo físico-, lo que Pablo de Tarso denominaba el tabernáculo del Espíritu Santo, entendiendo que el Espíritu Santo con su cuerpo de luz no era otra cosa que el Yo superior o el Ángel Solar a través del cuerpo causal, llegamos a la conclusión de que realmente la pérdida de peso absoluto se realiza en el momento de la Ascensión de Cristo a los cielos. Se progresa por la línea de la subjetividad, se dan cuenta de ello, ¿verdad? No es algo objetivo, pero si estamos de acuerdo con la analogía hermética, somos conscientes de que realmente estamos perdiendo peso en los distintos niveles de la personalidad cada vez que algo se escapa de nosotros, que algo se va a formar parte del contenido universal pero que para nosotros ya no es necesario. Una mente sobrecargada de prejuicios, ya lo dice el término, está sobrecargada de ideas y, si analizamos el cuerpo emocional, decimos: "tiene un cuerpo emocional sobrecargado de deseos", y la persona que tiene una vida disoluta, disipada, tiene un cuerpo cargado de toxinas que lo inclinan perpetuamente hacia abajo. Como ven, la analogía es perfecta. Existe también una ley en el universo, en donde vivimos, nos movemos y tenemos el ser, que dice que cuando existe en un momento cumbre de la ascensión a los cielos, que incluso el cuerpo de luz ha creado un peso en la conciencia y, entonces el cuerpo causal es destruido también por el poder del fuego del espíritu, entonces quedamos siempre que al perder peso, al perder gravedad, ascendemos, y si cada día ascendemos un poco estamos preparando el camino de Kundalini. ¿Se dan cuenta de la analogía? Kundalini es la fuerza de la naturaleza que está reprimida por el peso de los tres vehículos del hombre, los vehículos conocidos: el intelecto, cargado de razonamientos, el cuerpo emocional, cargado de deseos y de emociones, y el cuerpo físico cargado de sus toxinas, démosle este nombre. Todos tenemos algunas toxinas, que crean las enfermedades. Al perder peso –fjense bien en la idea– específico de toxinas, nuestro cuerpo etérico, el doble etérico o el cuerpo bioplásmico, se hace puro y radiante, y entonces es posible que, vía un cuerpo emocional, llegado a un punto en que realmente está perdiendo peso, o en la mente cuyas ideas están dejando progresivamente paso al silencio místico, se convierte en un punto en donde la fuerza superior, ya no solamente del alma en su propio plano, del Ego en su cuerpo causal, sino de la Mónada o del Espíritu más elevado en contacto con la Divinidad, hemos establecido ya el puente místico de unión que nos conecta de lo más hondo hacia lo más elevado. Y entonces estamos revelando en pleno ejercicio, o en plena actividad jerárquica, las palabras de Madame Blavatsky de que el espíritu es materia descendida en su más opaco o baja densidad de su naturaleza y siendo la materia o el espíritu creador la materia sensibilizada en extremo, en que por su sutilidad se confunde con el aura del propio Dios. Esto es lo que estamos tratando de hacer, porque si una conversación esotérica es para hablar del Reino de Dios simplemente, sin preocuparnos ni poco ni mucho del contenido social que representa la persona que con pleno sentido de valores está tratando de corresponder a sus hermanos, a su prójimo, estaremos viviendo una vida real, una vida objetiva, no es que no tengamos que tener aspiraciones, si es precisamente la aspiración la que nos conduce desde lo más hondo de la materia hacia lo más sutil del espíritu, sino simplemente darnos cuenta que para el discípulo –y ustedes pueden considerarse discípulos, por cuanto en todo ser humano existe el discípulo, el ser que está invocando algo superior–, se darán cuenta de la virtud que encierra el vivir de acuerdo con esta realidad, y siendo buenos ciudadanos nos daremos cuenta de improviso, el día menos pensado, de que el Maestro nos ha admitido en Su Ashrama. Es algo que realmente podemos llevar todos a la vida psicológica, no ya simplemente a la vida de los sueños y los espejismos. Dejad ya de pensar en términos de sueño y vivid la objetividad de un momento presente, inmediato, siendo conscientes del valor de un buen carácter, de una buena estabilidad del ánimo, de la sonrisa en un momento determinado, una palabra amorosa a una persona que lo necesite, si no hacemos esto, el esoterismo como ciencia que tiene que llevarnos a la iluminación carecerá absolutamente de sentido y entonces llegaremos a darnos cuenta de que en vez de interpretar una función auténticamente jerárquica, estamos viviendo una vida en ejercicio de funciones jerárquicas, lo cual puede ser negativo... (*Pequeña interrupción de sonido*)... ansias del ser y, en este momento cumbre en que al perder gravedad nos vamos elevando, igual que cuando ascendemos a una elevada montaña, nos damos cuenta de lo que necesita la sociedad, de la misma manera que nos damos cuenta dentro de una función jerárquica qué es exactamente lo que necesitan aquellas personas que nos rodean. Ustedes tienen la palabra.

Leonor.- Ya, empezaré yo. Pues lo que podríamos hacer, si parece oportuno, es establecer si hay un baremo diferente entre la persona que tiene conocimientos esotéricos y la que no lo tiene, para juzgar lo que es la verdadera ciudadanía, lo que es ser buen padre, buen hijo, buen esposo, etc., porque frente a las leyes que tenemos que vivir, puede ser que a veces se obre de alguna manera que parece que no se está de acuerdo, por esto tendremos que hacer otro baremo porque el que nos da la sociedad muchas veces no justifica la actitud frente a la vida, pero puede ser que sea justo o puede ser que no lo sea. Para ser un buen ciudadano frente a los valores actuales puede ser que sea así una cosa, como por ejemplo, dejarse esclavizar, entonces, en sentido esotérico, ¿cómo se puede ser buen ciudadano y no competir con nada ni con nadie o hacer frente a la sociedad desde tu vida o buscar...?

Vicente.-... conversando con un grupo de personas a las que considero plenamente apercibidas de lo que es una función jerárquica o una jerarquía en función; en segundo lugar, debo confesar honradamente, que soy bastante escéptico, singularmente en el campo del esoterismo, de aquello que llamamos valores netamente honestos o que sea una interpretación consciente de una vida de abnegación y de sacrificio; y, en tercer lugar, debo decir que si una persona no está plenamente conforme con el contexto social en donde está viviendo, puede al menos dejar de criticar este ambiente en el que está inmerso y trabajar en forma creativa, operando conscientemente, con plenitud de funciones, dentro del "círculo-no-se-pasa" de sus posibilidades, no podemos decir a una persona cuyo intelecto está en formación, que no es todavía plenamente autoconsciente de su personalidad psicológica, de lo que significa una función social. Estamos tratando con personas realmente interesadas en descubrir un sentido superior de la vida, personas que se dan cuenta de que el ejercicio de este poder creador no puede estar sujeto a la presión de las circunstancias, sino que debido a este proceso creador que se está desarrollando en su corazón y en su mente, está abriendo una brecha en este círculo inmediato, porque, dense cuenta, que al aumentar la extensión de este círculo personal en donde estamos viviendo, estamos abarcando más y más del contexto social, quiere significar que, midiendo nuestro esfuerzo en términos de luz, estamos iluminando ciertos sectores de la vida social que nos rodea. No obstante, hay que reconocer también, que encontraremos constantemente la oposición, el desprecio a veces, la crítica y la maledicencia, porque por Ley de Jerarquía la presión de lo menor actúa sobre lo mayor, de la misma manera que lo mayor está influyendo en lo menor, y cuando hablamos de la raza y de los hombres en su conjunto, no nos estamos refiriendo a una idea vaga y nebulosa sino que estamos objetivando un centro de Dios en la Tierra, la Jerarquía, la Humanidad en su conjunto como raza de los hombres, puede ser considerado esotéricamente como un centro dentro del cuerpo de Dios que es el universo. Si somos conscientes de esta definición nos daremos cuenta también que el Dios de un universo, al parecer que tiene a su alcance el cosmos –nos referimos concretamente a nuestro universo–, está sujeto también a la presión de lo mayor, significa que de la misma manera que un ser humano tiene un "círculo-no-se-pasa" dentro del cual ha de tratar de ser lo más consciente posible, el Dios al que nosotros podemos concebir por ser el que ha creado este universo, está sujeto también a aquello que llamamos técnicamente karma, pues se nos dice, y hasta cierto punto se ve claro, precisamente por la ley o por el principio de analogía hermética, que en donde exista una objetividad hay fricción y hay lucha. Solamente en el silencio –de ahí el valor del misticismo– existe paz e integridad y, por tanto, una función psicológica completa, esto también quiere decir que, de la misma manera que estamos afectando con nuestra acción el medio ambiente hurgando en los destinos kármicos de la vida individual, estamos también incluso inmersos en lo menor (*tratando*) de ayudar, de cooperar con lo mayor. De ahí que el destino del discípulo no es solamente aprender constantemente del Maestro sino convertirse en Su agente creador en el mundo de los hombres, elevando el razonamiento, de la misma manera que –ustedes pueden tomarlo como una idea de discusión para ustedes mismos–, el sistema solar constituido por el sol y por los planetas conocidos, constituyen solamente un aspecto muy pequeño de una entidad superior cósmica, que trata de manifestar Su vida psicológica a través del Dios de nuestro universo. Y ahora por progresión analógica, asciendan por esta escalera de Jacob y pónganse en contacto con el Cosmos. Si tienen el corazón bien establecido en el silencio y la mente está funcionando en un nivel de lógica, no tienen que tener temor alguno en lanzarse a lo lejos, porque cuanto más lejana es la meta de nuestras percepciones, más ancho y dilatado será el "círculo-no-se-pasa" de nuestra función social, será más radiante nuestra aura, tendremos más carisma y nuestra palabra tendrá la virtud del Verbo, aquel Verbo que *convence sin atar y que atrae aun sin convencer*. Ahí está la verdadera raíz psicológica del ser humano, tal como lo vemos actualmente, que va progresando rápidamente a través de la técnica y a través del espíritu místico, hacia aquellas soberbias alturas planeadas por una Divinidad a la cual no conocemos pero que intuitivamente sabemos que existe, y a medida que ascendemos por esta escala de valores vamos siendo mejores en todos los aspectos y somos realmente buenos discípulos, buenos ciudadanos. Y, también, que en esta progresión absoluta de valores que va de lo más bajo a lo más elevado, y dándole al término discípulo ya no solo un carácter específico como se le asigna en esoterismo, sino un significado típicamente universal, debemos considerarnos automáticamente discípulos en funciones. Dense cuenta también, que cuando se habla de Cristo y de sus discípulos, se nos sitúa a Cristo en el centro de la congregación mística y los doce apóstoles cada cual con una función específica, no es sino la representación objetiva de las doce constelaciones, por tanto, todo se va desarrollando según un proceso realmente lógico y descriptivo. No somos personas sujetas a espejismos ni a superficialidades, estamos simplemente elaborando por medio del proceso hermético de la analogía, que "igual es abajo que arriba,

igual es arriba que abajo” y, partiendo de aquí la búsqueda de la verdad se hace fácil, entendiendo que no basta que sepamos mucho acerca de los Discípulos, de los Maestros y de la Jerarquía en sus diferentes niveles, entendiendo por jerarquía el poder que tiene el hombre de superar un estado y de cumplir una función social, dándonos cuenta, también, (de) la idea apuntada anteriormente, que ha de constituir el centro y el norte de la vida humana, y es que no se llega solamente a Dios por la oración ni por el culto, sino que lo que se exige realmente del discípulo, de este discípulo que está en latencia en todos nosotros, no es sino de ser un buen ciudadano.

Interlocutor.- Entonces yo llego a comprender que la correcta evolución es nuestra acción jerárquica en la sociedad en que nos desenvolvemos, entonces esto es lo más correcto para la evolución, más que el sistema de trabajo, o sea, ¿me ha comprendido lo que quiero decir? [Sí, sí.] ¿Una más correcta jerarquía nuestra en el medio ambiente es lo más correcto para la evolución del ser?

Vicente.- Vamos a ahondar un poco más en esto. No es que sea lo más correcto la acción social frente a los ciudadanos que nos rodean, a nuestro prójimo, sino que todo cuanto podamos incorporar, vía el Antakarana luminoso de la conciencia de los planos sutiles de la naturaleza, será un peligro si no somos buenos ciudadanos. Insisto en el hecho —y esto se ha convertido no en una necesidad sino en una moda—, el yoga y la meditación, ahora se nos habla de yoga y de meditación como un sistema que es la panacea; esto es bueno —como todo es bueno en la naturaleza, bien interpretado y bien establecido— si después somos capaces de incorporar el fruto de las meditaciones a nuestro contexto psicológico. De no ser así, se convierte en un lazo, en una jaula que nos cierra el paso hacia conceptos superiores. La meditación, fíjense bien, que cuando digo que hay que apuntar la mente hacia la meta más lejana les estoy hablando técnicamente de meditación, por lo tanto, no niego la meditación, al contrario, la *meditación, la invocación, la concentración y la contemplación*, son estados que vamos adquiriendo en tanto nuestra vida se está sumergiendo en los mares de lo cósmico a través del éter, y así van siendo conquistadas las dimensiones. Pero una escapada fugaz, sin control, a una nueva dimensión entraña peligro, es por esto que no insisto demasiado en la meditación; pero la línea más segura, la que nunca puede reportar desarreglos psicológicos o psíquicos o físicos en el hombre, es el camino directo de la acción cotidiana, porque meditar es objetivamente vivir, cuando no vivimos plenamente nos falta algo y queremos llenar ese algo, ese vacío, con el sustituto de la meditación, en tanto que si estamos trabajando correctamente estamos meditando. Entendemos por meditación la *atención* en todos los momentos de nuestra vida hacia los demás; tratar de salir de nosotros mismos, habida cuenta que si todo el proceso de la meditación tiene por objeto despersonalizar a la personalidad, técnicamente de hacerle perder gravedad, es lógico que podamos hacerlo directamente en el ejercicio de nuestra actividad cotidiana, y esto está al alcance de todos y no se precisa como para ciertas técnicas de meditación o de yoga capacidades especiales.

Interlocutor.- Al principio, si mal no recuerdo, has estado comentando que nos estamos moviendo entre la cuarta y la quinta dimensión. ¿Puedes ampliar lo que significa movernos dentro de estas dimensiones?

Vicente.- Sí, sí, de acuerdo. Para hablar de la cuarta, de la quinta, de la sexta y de la séptima dimensión, que parecen ser específicas en nuestro universo, habrá que hacer una analogía, puesto que trabajamos bajo el principio de analogía y decir por ejemplo, ¿por qué dominamos casi enteramente la tercera dimensión? Porque poseemos un cuerpo y somos plenamente conscientes de este cuerpo. En este momento tenemos el cerebro organizado de una manera específica y a través de los cinco sentidos conocidos podemos establecer contacto y ser autoconscientes del mundo objetivo que nos rodea, para entrar en el reino o en el dominio de la cuarta dimensión ya estamos tratando directamente con el cuerpo emocional, pero dense cuenta que conocemos muy poco del cuerpo emocional, del cuerpo emocional, o astral, como se conoce también, solamente conocemos algunas de sus expresiones a través de la personalidad humana y va, dentro de una escala de valores, del deseo, de la emoción y el sentimiento, pero, ¿tenemos un cuerpo constituido plenamente como el físico, en el plano astral? Tenemos un punto, un eje, un átomo permanente, a través del cual se está estructurando un cuerpo, del cual somos conscientes, pero, en el plano astral no somos autoconscientes. ¿Qué pasa con el fenómeno del sueño? El sueño, de naturaleza astral simplemente, nos ofrece una panorámica de hechos, pero solamente los vemos, pero raras veces nos consideramos autoconscientes en el sueño; alguna vez hemos dicho “me doy cuenta que estoy soñando”, en este momento podemos tener una vislumbre de autoconciencia en el plano astral y, por lo tanto, empezamos a dominar un principio de la cuarta dimensión, que es en el tiempo. Después analizaremos el tiempo de acuerdo con las dimensiones y, cuando la mente del hombre progresa en tres estadios que van, del elemento subconsciente al superconsciente pasando por el consciente, también somos interpretativos de una Voluntad que se expresa a través de la quinta dimensión. La quinta dimensión es la mente del hombre cuando funciona integralmente y cuando a través del ejercicio de la superconciencia empieza a ser autoconsciente en el plano mental, implica esta conciencia la capacidad de establecer contacto, vía este centro, con el centro superior o coronario. Cuando se ha completado el trabajo de este puente de “arco iris”, o de Antakarana, somos autoconscientes en la quinta dimensión y, en etapas futuras, cuando la persona humana haya logrado ponerse en contacto directo con los devas, o con los ángeles, cuando todo el contenido en el éter esté a su alcance, tendrá la posibilidad de establecer contacto con la sexta dimensión, en el plano búdico, con siete subplanos, de los cuales los hombres iluminados del planeta, aquellos que a través del arte dieron un empuje a la civilización de la humanidad, solamente han podido rasgar los éteres del tercer-cuarto subplano, entendiendo que el séptimo subplano del plano búdico es donde viven las almas iluminadas, es donde está el asiento del sentimiento de *unidad, de fraternidad y de unión*, ya no solo con los seres humanos sino con el propio Dios. Vamos a medirlo también en otros términos, en términos de Iniciación, cuando el ser humano es plenamente autoconsciente en el plano físico, que es capaz de controlarle e inteligentemente dirigirle, adquiere el poder de ingresar conscientemente en la gran Fraternidad Mística de almas iluminadas del planeta, a través de este Misterio del Nacimiento de Cristo en el Corazón o 1ª Iniciación de la Logia planetaria. Cuando adquiere el poder de los éteres que le confieren el poder en el mundo emocional y es plenamente autoconsciente en este plano, entra dentro del Misterio del Bautismo por medio de la 2ª Iniciación. En el primer caso hemos dominado tres dimensiones, en el segundo caso la cuarta dimensión, el cuerpo emocional; y, cuando en el Misterio de la Transfiguración en el Monte Tabor y a través del misterio de la 3ª Iniciación somos capaces de dominar todo el ejercicio activo de la mente en toda su extensión y dominamos el tercer elemento de la naturaleza, que es el fuego, entonces podemos decir que somos autoconscientes en la quinta dimensión. Y pasar de aquí ya no es necesario, porque está tan allá de nuestras posibilidades actuales, que casi se puede decir que es inaccesible. Pero a las tres primeras iniciaciones podemos acceder por Ley de Jerarquía y porque todos, si lo decidimos, podemos ser buenos discípulos e interpretar conscientemente la sinfonía de la creación a través de una mente muy bien ejercitada o de un corazón muy casto y honesto. Todo depende, como verán, de nosotros. La naturaleza es pródiga y todo nos lo ofrece gratuitamente; es como un árbol, porque un árbol con sus frutos es el símbolo del amor fraterno y todos debemos convertirnos un día en un árbol, que ofrece sus frutos al cansado peregrino, al caminante en el sendero.

Interlocutor.- ¿Es nuestro Ángel Solar nuestra conciencia cósmica, por ser Él ya la conciencia de Dios?

Vicente.- Yo diría que el Ángel Solar es el gran intermediario cósmico, porque un día el Ángel Solar, una vez destruido el cuerpo causal o el cuerpo de luz, volará hacia Su reino. Entonces, el hombre, el ser humano, el alma en encarnación, desaparecidos los fragmentos del cuerpo de luz, establecerá contacto con la Mónada, entonces, desde lo alto del espíritu hasta los tres cuerpos todo será puro, porque la función del Ángel Solar es solamente ayudar al alma en encarnación a establecer contacto con la Mónada. Cuando en la 4ª Iniciación, es decir, cuando el Misterio de la Crucifixión y del Calvario, Cristo, simbólicamente dice: “Todo se ha consumado”, en aquel momento, en virtud de este mantram, el cuerpo causal es destruido, descendiendo el fuego de Fohat sobre la entidad y, al juntarse con Kundalini que ha ascendido hacia arriba, hay una explosión y se destruye el cuerpo causal, entonces, como fruto de esta liberación, el Ángel Solar retorna a su patria celestial, tal como se dice en los libros sagrados: “Él retornó al Hogar del Padre” y entonces el ser humano se convierte en un Iluminado, en un Maestro de Compasión y de Sabiduría como lo fue el Cristo. Y para un ser de esta naturaleza —para medir el cual no tenemos elementos de juicio todavía— hay que esforzarse, hay que trabajar, hay que ser buenos ciudadanos, partir de lo inmediato, aunque la flecha de la evocación, de la inspiración o de la aspiración, tienda por ley hacia la meta más lejana. Lo que interesa siempre en todos los casos es mantener un anclaje perfecto en la vida, reconociéndonos como seres humanos que están buscando a Dios y no pasar de aquí, y no interpretar la vida en términos de autoglorificación, la autoglorificación de aquel que tanto sabe, de aquel a quien tanto admiramos, pero que es vacío de corazón y no es capaz de derramar una lágrima por su prójimo ni de servirle en un momento de necesidad.

Interlocutor.- Has hablado tanto de la meditación, pues te pido, a ver si es posible, que nos amplíes un poco más, unos cuantos detalles más, lo relacionado sobre la técnica de la meditación; que se comprenda verdaderamente la función específica, con lo cual representa la técnica correctamente usada, para que podamos comprender el beneficio que podamos sacar y el servicio que podamos hacer a través de la meditación.

Vicente.- Sí. Yo diría que la técnica de la meditación, en sus varios grados, tiene por objeto iluminar la mente a fin de que en esta iluminación se establezca un punto de contacto con la luz del ser superior a quien llamamos Dios. Si la representación de Dios en nosotros es el Ángel Solar, y más allá de aquí no podemos pasar —lo digo honestamente—, todo sistema de meditación o de yoga tiene por objeto unificar la personalidad del hombre en sus tres cuerpos funcionando como una persona que todos conocemos, y por vía subjetiva establecer este contacto por medio de la voluntad. Hablar de meditación,

hablar de técnica, es hablar de voluntad. La educación del principio de la voluntad, y lo que yo aconsejaría como técnica, más que una técnica de sentarse diez minutos a hacer esto o lo otro, lo cual lo sabemos todos porque quien más quien menos ha practicado la meditación, estriba en mantener constantemente orientada la mente hacia los hechos que suceden a nuestro alrededor constantemente, no dejando vacíos entre uno u otro acto, pues desde el momento que nuestra mente no está atenta su cuerpo psicológico está creando fisuras y por estas fisuras de falta de atención se filtran las corrientes astrales o mentales negativas que lo convierten en un autómatas de las circunstancias y no en un creador de las circunstancias. La mejor de las técnicas —porque nunca he sentido atracción por ninguna técnica definida—, pero, si algo les vale mi experiencia, se las voy a ofrecer honestamente: que observe mucho las cosas y que no me fíe del valor de la autenticidad de la historia, de lo que dicen los libros; he tratado de crear mi propia historia observando los hechos constantemente. Llega el momento en que esta observación, esta atención fundamental, se hace automática, y deja unos espacios vacíos que son llenados, técnicamente, por el espíritu de la verdad, o por el espíritu de Dios. Toda la técnica del hombre a la búsqueda del Creador puede ser medida en términos de silencio. La capacidad de silencio es la que caracteriza la evolución de un alma en el sendero. El intelecto, y muchas técnicas tienden solamente a crear artificialmente un campo muy extenso del intelecto; no sirve más que para adquirir conocimientos, pero nunca favorece con la ayuda directa de la sabiduría; por tanto, la sabiduría es aquella rara sustancia que está presente en toda cosa y que es, digamos, la Voz de Dios hablando a través de cualquier forma creada de la Naturaleza. Si estamos en un sentido de distracción, no estamos atentos al proceso fundamental de nuestra vida, que pasa constantemente, si no somos capaces de recoger el hábito de experiencia de cualquier suceso en el tiempo, tendremos, quizá, porque leemos mucho, mucho conocimiento esotérico o de otras cosas, pero raras veces alcanzaremos el nivel intuitivo que es la meta paradójicamente que persigue la técnica meditativa; y yo me pregunto si la técnica de la meditación debe ser un ejercicio de la personalidad humana para establecer contacto con el Creador del Universo, estableciendo primero contacto con su Ángel Solar o con su Yo Superior o, en términos psicológicos, el Yo trascendente. No alcanzaremos otra cosa, fíjense bien, que llegar a un nivel, un nivel del cual deberemos descender para recuperar las dotes de la acción; que es esta fundamental. No es que no crea en la técnica. Voy a repetir una cosa que he dicho antes: el paso que va del centro Cardíaco, por ejemplo, al centro Ajna, pasando por el centro Visuddha o Manipura, para llegar finalmente al centro más elevado, al Sahasrara de la cabeza, no es posible si, abajo, el andamiaje de la personalidad, no constituye un triángulo realmente equilátero. De no ser así se puede sufrir grandes perjuicios porque la fuerza invocada por la meditación puede ser tan destructiva como en el caso del aprendizaje de brujo. A todas las personas interesadas en una técnica —y existen técnicas supremas de contacto— les diría: prepara primero el camino, después ejercita la técnica. Una vez la técnica en ejercicio, dentro de una personalidad en función jerárquica, da un aliento supremo a la vida y se convierte en un estímulo de todas aquellas personas honestas que realmente buscan la verdad. De no ser así, todo el campo aparece entonces de una manera desproporcionada al alcance de nuestra investigación, pero, si nos atenemos a lo inmediato, a esta meditación que tiene por objeto ser consciente de la necesidad de otra persona o que es capaz de aprehender el sentido místico y esotérico de cada uno de los hechos de la vida, porque cada uno de ellos representa la Voluntad del Creador, si somos capaces de arriesgar a cara y cruz, como dice el poeta, todo cuanto hemos acumulado en el tiempo y lo vamos desperdigando paso a paso como dones del Espíritu Santo a todos los caminantes, entonces daremos un paso acelerado que nos conducirá al sitio magnífico en donde el Ángel Solar tiene una potestad infinita sobre todas las cosas.

Interlocutor. - ¿Es el vacío la separación de la materia positiva y negativa?

Vicente. - El vacío es el resultado del equilibrio que existe entre lo positivo y lo negativo, en el momento en que tenemos más proporción de una sustancia que de otra en nuestro cuerpo hay un desnivel. Por esto digo que si apuntamos la vista hacia arriba y no aprovechamos las fuerzas ahí abajo. Estamos en un desnivel por más que estemos meditando, es decir que, si analizamos el asunto veremos que lo importante es atenerse a un hecho fundamental, el vacío está a nuestro alcance, puesto que vacío es símbolo de pérdida de peso, pérdida del sentido de gravitación por el cual se rige la materia. Desde el momento en que nuestra mente pierde peso estamos invocando otra fuerza superior que es la fuerza mística del silencio; así vemos que en todas las grandes religiones y en todos los conocimientos de no importa que filosofía o credo, existen místicos que han establecido contacto con la Divinidad por medio del silencio creador, y que el silencio no es simplemente un estado de conciencia, yo diría que es la conciencia sin estado para llegar a un punto de saturación en el cual aquel vacío que hemos establecido por el hecho de estar observando atentamente las cosas se ha llenado por la fuerza que viene del aliento creador de la Divinidad, lo cual ya significa otra cosa: que vamos a progresar ya, definitivamente, del “pasivismo”, de la pasividad mística del pasado, para acogernos al silencio dinámico que limpia y purifica y que al purificar o limpiar, haciendo perder peso a las estructuras de la personalidad, hace posible que el Verbo Creador, el Ángel Solar descienda o nos permita acceder a su plano y nos puede enseñar directamente la Verdad, que es lo que estamos persiguiendo honestamente, yo creo, todos y cada uno de nosotros.

Leonor. -... sobre el cuerpo causal?

Vicente. - ¿Cuerpo causal? El cuerpo causal, descrito por San Pablo, el cuerpo de luz, es un cuerpo de rara belleza, un estuche, un cáliz, donde mora el observador causal, el Ángel Solar o el Ángel de la Presencia, o tal como estamos habituados a describirlo en los estudios teosóficos, el Yo Superior. Este cuerpo de luz ha sido creado con la sustancia de los buenos pensamientos, de los buenos deseos, de las correctas inspiraciones de la personalidad, conforme va creando el Sendero. Es decir, que el sacrificio místico del Ángel Solar, del cual trataremos en otra disertación más directamente, significa que para acelerar el proceso de evolución de la Humanidad, unos seres extraordinarios, que en la Doctrina Secreta de Madame Blavatsky se denominan los Dyanes del Fuego, decidieron, interpretando la Voluntad del Creador, ayudar a la raza de los hombres que evolucionaba. Este hecho, según se nos dice —ustedes tienen la libre opinión de admitir o de rechazar las jerarquías que evolucionaban en la Tierra hace aproximadamente unos veinte millones de años, yo no puedo probarlo, ustedes tampoco, pero se nos dice esotéricamente—, hubo una invocación superior, porque entonces evolucionaba el hombre-animal. El hombre había adquirido un poder sobre las circunstancias y había creado un cuerpo definido, pero carecía de autoconciencia y, naturalmente este desnivel dentro de la vida de la Naturaleza, este clamor invocativo que se elevaba de la raza incipiente de los hombres, llegó tal como llega todo motivo de meditación, a los ojos místicos del Creador y, atendiendo esta demanda, arrancando tal como se dice en los libros sagrados de la India, como pétalos sagrados de Su corazón místico a los Ángeles Solares, los transportó vía el éter, fíjense bien, vía la sangre de los dioses, hacia el planeta Tierra y, entonces, por primera vez en la historia de la raza humana, un Ángel Solar introdujo un pequeño huevo, digamos así, como Ave Fénix, dentro de la mente del hombre o de lo que era el elemento preparado para la mente del hombre y creó la autoconciencia. Desde aquel momento el hombre ya no vio las circunstancias solamente como un proceso histórico o de sueño que se realizaba y del cual él no se daba cuenta, sino que empezó a darse cuenta de que estaba siendo un actor dentro de un drama cósmico y así empezó a actuar la raza de los hombres. Los inicios fueron dolorosos porque tenía que vencer toda la resistencia impuesta por un cerebro condicionado todavía por el instinto animal, pero si después de estos hipotéticos veinte millones de años, vemos el hombre actual, con el gran avance de la técnica que le permite adueñarse del espacio o de crear las computadoras electrónicas, o la televisión en color, vemos el paso de la evolución, el paso de la conciencia del hombre, desde aquel cerebro instintivo de la mente, hasta hoy día, en que hemos creado el cuerpo causal, para que el Gran Adepto, el Ángel Solar, pueda vivir libremente sin el agobio, pues se nos dice que, el Ángel Solar —son palabras místicas y les ruego que lo tomen en sentido místico— vino desnudo, huérfano, fue un gran sacrificio, el gran sacrificio siempre es desnudez. Al situarse en tercer subplano del plano mental, estableciendo allí su morada para conectarse en el cerebro del hombre vía su corazón y de allí a la Mónada, y más arriba al Dios del Universo, no hizo más que atender las súplicas, las invocaciones de la raza de los hombres. Entonces, empiezan a crearse los siete velos que encubren el cuerpo causal del Adepto o la vida del Adepto empieza a estar dentro de un estuche, del color del arco iris se nos dice, el que lo ha podido ver clarívidamente, y que tiene la misión de ayudar al hombre hasta que el hombre accede a la quinta dimensión, hablando en términos ya de dimensión, pues así hemos empezado la discusión de hoy, una vez ha establecido su morada el alma en aquel lugar sagrado, que se ha puesto en contacto con el Alma Solar, y ha aprendido de este alma todo el contenido de sabiduría cósmica de las edades, reflejadas en los pétalos del Loto del Corazón de Dios, entonces existe un...

Sobre el Festival de Wesak y la Meditación.

Barcelona, 27 de Mayo de 1975

Vicente. - Durante el Año Solar; o sea, el tiempo que tarda nuestra Tierra en dar una vuelta completa alrededor del Sol, se producen cíclicamente tres acontecimientos que, a la vista del esoterista, tienen una importancia capital, puesto que se trata de tres grandes festivales que, con el tiempo, serán una especie de unificación de la mente y los corazones de los seres humanos. Se trata primero de la festividad de Pascua, que es una festividad auténticamente cristiana y en donde se exalta la elevación de Cristo o la ascensión a los cielos, tal como se dice místicamente, y que tiene por objeto que la humanidad se dé cuenta de aquella frase sacramental - “Cristo en ti, esperanza de gloria”- en ascensión permanente. El segundo gran festival coincidente con la luna llena de Tauro, es precisamente el llamado festival de Wesak, una fiesta auténticamente oriental en la que se ensalza la gloriosa figura de Buda. Y no sólo esto sino que así como, por ejemplo, (en) la festividad de Pascua o la exaltación en la luna llena de Aries, se tiene en cuenta un acontecimiento pasado cual es la

ascensión de Cristo como dato histórico, el festival de Wesak tiene su importancia porque se trata de un acontecimiento actual, mediante el cual y siguiendo (tal como se dice en los libros santos) los dictados de su corazón, Buda desciende anualmente a la Tierra desde los altos lugares, en donde su elevada concepción espiritual del Cosmos lo ha llevado, a bendecir a todos los seres humanos. Por lo tanto, como precisamente él en un acto de sacrificio desciende, hablando simbólicamente, puesto que en el espacio no existe arriba ni abajo, pero sí podemos decir (*que*) toma conciencia de un estado que pertenece a los seres humanos y que desde allí distribuye la fuerza cósmica con destino a la Tierra, estaremos en el buen camino de la comprensión. Es decir, que el acto de hoy que preparará a la humanidad para todo un año de invocación y evocación espirituales, tiene por objeto que la persona humana, la psicología del hombre, llegue a interpretar adecuadamente los ritmos cíclicos del tiempo y a darse cuenta también de que el Universo y el planeta, y todo el contenido planetario son solidarios; que no existe, ni ha existido, ni jamás existirá separación alguna. Esto es precisamente lo que Buda trae cada año con su celestial bendición: el sentido de unificación, el sentido de comunión, tal como se dice que es la comunión de todos los hombres y mujeres de buena voluntad que están tratando de resolver la incógnita terrible de su vida: *¿Quién soy, de dónde vengo y adónde voy?...*, y que, además, tienen presente que todos constituimos parte de una sola humanidad y que únicamente el principio de fraternidad es el que está actuando en la Tierra constantemente aunque no nos demos cuenta. Y la preparación mística de Cristo ascendiendo a los cielos como dato histórico, y la bendición anual de Buda; es decir, que el festival occidental del cristianismo y el festival oriental del budismo, le dan luz a una nueva concepción de la vida y a un nuevo tipo de festival: el festival que se llama de la Humanidad o de la Gran Invocación, o de la invocación de los seres superiores. Es decir, que la preparación que realizamos durante los tres primeros meses del año a través de las lunas llenas de Aries, de Tauro y de Géminis, será de un ritmo creciente y, con el tiempo, participará de este festival la humanidad entera y ya no sólo una fracción de creyentes de no importa qué religión, ya sea la cristiana o la budista, pues esencialmente, si el hombre es uno con la divinidad, no puede existir en el hombre una clase determinada de religión sin que se atenten los principios de unidad, al menos desde el punto de vista esotérico es así. Y si existe comprensión desde el principio de vinculación cósmica con todo cuanto existe, entonces la religión tendrá solamente el interés de un dato pictórico dentro de la conciencia que nos servirá quizá de atalaya para ver quizá un poco mejor el camino; pero, realmente, lo que se intenta con los festivales, precisamente con los festivales que están de acuerdo con los principios jerárquicos de ritmos de fuerza o de ciclos de fuerza, como son, por ejemplo, el culto a la divinidad en los momentos cíclicos del plenilunio o cuando se están estudiando por los grandes esoteristas la influencia de las constelaciones sobre el planeta, no solamente como un dato zoológico, sino más bien con un sentido de la vida, de unificación, del cual participa todo cuanto hemos aprendido a través del cristianismo y también las explicaciones budistas a través de lo que significa la redención del hombre. Se nos dice, por ejemplo, que Cristo vino a traer el amor de Dios, porque en el planeta, si alguien representa con toda genuinidad, con la totalidad de su corazón, la plenitud del desapego y la más exquisita de las devociones hacia el Padre, es Cristo; y si algún ser ha habido en la Tierra capaz de interpretar a Dios desde un punto de vista iluminado, ha sido Buda; y teniendo presente que solamente el equilibrio de la razón y del amor, que solamente cuando estén identificados plenamente Oriente y Occidente; y que cuando el hombre, como tantas veces hemos dicho, llegue a *pensar con el corazón y a sentir con su mente*, se producirá en la Tierra este gran equilibrio que la Jerarquía y Shamballa están esperando desde el principio mismo de lo que es la humanidad. Así que toda meditación en la cual estamos tratando de hurgar en los destinos cíclicos del tiempo, tratando de resolver la incógnita punzante y dolorosa de toda vida, buscando este equilibrio que debe traernos la paz que no tenemos, que debe hacer que nos desprendamos de la costra de la pasión y del apego y que finalmente nos lleve a adorar en su pureza infinita al Padre del cual procedemos, entonces, toda la concepción histórica de la vida tiene que sufrir una gran transformación. Tiene que existir una razón de ser superior que nos debe progresivamente atrapar por todos los medios, de unificar nuestro corazón y nuestra mente con la mente y el corazón de todos los que nos rodean, para llegar así finalmente a una etapa mística denominada Iniciación o Iluminación, tal es el secreto de síntesis que el hombre trata constantemente de adquirir y de resolver dentro de su mente y su corazón. La festividad de hoy, de exaltación del aspecto superior del hombre, tratando definitivamente de trabajar conscientemente también para el Plan que su Padre desde los altos lugares ha planeado para nosotros, (*tratar*) de resolver la incógnita de toda vida y (*tratar*) de crear para la humanidad, testificando la presencia de que *"el Cristo en ti, esperanza de gloria"*, un arquetipo de tipo superior, es el porqué existen las reuniones de luna llena, para que de esta manera se pueda participar más ampliamente del sentido de la bendición búdica. Si decimos que Buda desciende a la Tierra siguiendo el imperioso dictado de su corazón, siguiendo uno de los caminos que él ha elegido para servir los planes del Padre eterno (en este caso el Logos Solar); y (*si decimos*) que la humanidad cada vez va siendo más consciente de esa etapa mística de su propia vida psicológica, y si llega a comprender que la Jerarquía, los seres humanos y el más elevado centro planetario de Shamballa, en donde la voluntad de Dios es conocida, deben llegar a un equilibrio perfecto, se darán cuenta de la importancia de esta bendición búdica, pues Buda, por su elevación, por su sentido exacto, sincrónico, de su voluntad con la Voluntad del Padre, por haber adquirido el poder planetario de emerger de lo más hondo hasta adquirir la certeza de lo infinito; y que desde allí y por el imperio de su propia voluntad, y repito, siguiendo los dictados de su corazón, se sacrifica anualmente para llevar a nosotros, cual un *Prometeo* nuevo de lo cósmico, la luz de los altos lugares. Es para que la humanidad renueve también, año tras año, su propósito de amar y de servir los planes de la divinidad. Ahí está, que una meditación cíclica, solamente con el objeto de sacudirnos un poco de la modorra de lo que significa el ajeteo de la vida cotidiana; de salir de este ritmo que nos va encadenando progresivamente a esta era técnica que estamos viviendo, o bien, solamente el efecto de la voluntad de ser más consciente cada día de la fuerza viva que le da el imperio sobre las sombras que nos rodean, ya es de sí importancia capital por cuanto cada meditación, cada acto de veneración o de aspiración superior es ante todo (esto lo venimos diciendo constantemente) un acto de servicio. Un acto de revelación en nosotros de la Voluntad de Aquél que está más allá y por encima de nosotros. Esto, ustedes me dirán, y tendrán razón, son palabras. Palabras que tendrán el significado que cada cual les asigne dentro de su mente y su corazón, (*esto no ha de ser así*) por más que estuviere convencido de la realidad de este acontecimiento (que realmente lo estoy) sino porque cada persona por su propia ley tiene que comprobar, tiene que experimentar la Voluntad del Padre en su propia vida antes de que no se dé cuenta de cual ha de ser el camino que tiene que seguir. Y también decir que no basta escuchar ni leer, que no es necesario que la persona sepa mucho esoterismo, porque se le ha dicho que el esoterismo con sus conocimientos puede allegarle más luz y más poder; sino porque el amor que siente por las cosas y el amor que siente por los demás debe ser tan grande que debe tener primacía sobre todo cuanto tiene como contexto psicológico, para de esta manera llegar a penetrar los destinos del Padre, lo cual quiere significar que no se llega al Padre por el propio impulso de la personalidad sino que se llega al Padre por el Hijo, el Hijo es el amor del corazón. Y si se pone énfasis en que debemos comprendernos los unos a los otros, porque si no hay comprensión no podemos tener un místico sentido del amor, y si sabemos también que solamente por este amor que podamos sentir podemos comprender en su justa y acabada medida la voluntad superior, entonces es cuando penetramos audazmente en el sentido meditativo de la vida. Y cuando estemos en meditación, ya de buen principio estamos educiendo, estamos desarrollando en nosotros una actividad mayor de servicio en conexión con los grandes seres del sistema. Por lo cual, una meditación sostenida es de contacto siempre con la divinidad; y esto es lo que hay que tratar de buscar, sintiendo mucho en el corazón este inmenso deseo por la fuerza de un propósito superior, y comprender que la Jerarquía es una ley en nuestro universo, de la misma manera que una ley de nuestro universo es el principio hermético de analogía por la cual, si una persona llega a conocerse mucho a sí misma, comprenderá muy bien a Dios, y que cuando los griegos en el templo de Delfos habían puesto aquel axioma de *"Conócete hombre a ti mismo"*, se le estaba diciendo: *"En la medida que te estés reconociendo a ti mismo, estás reconociendo los planes de la Divinidad, y por lo tanto, ya no serás un hombre como los demás; vivirás en el mundo sin ser del mundo"*, para ser más exactos y repitiendo las palabras de Cristo. Porque la persona que se auto reconoce en toda su intensidad, se comprenderá en todos sus niveles de actividad y tratará de ser correcto en cada uno de estos niveles. Se dará cuenta también de que siendo la vida una Jerarquía en funciones y que de la Jerarquía se destila el hábito de este Plan que *los Maestros conocen y sirven*; y que en la medida que sirvamos este Plan se nos ensanchará la visión y será más elevada la perspectiva. Entonces, llegaremos a una consecuencia de que si realmente en una meditación de Luna Llena, en la cual ya de un principio se les dice: *"Se trata de un hecho actual el que Buda, el gran Iluminado, desciende por su propia voluntad y siguiendo la ley de su corazón, a la Tierra, procedente de los altos lugares del sistema en donde, por su propia sutilidad, debe estar por su jerarquía, y por la misma Jerarquía en funciones hay un sacrificio que se renueva año tras año para llevarnos el mensaje del Padre"*. Pues ante todo, siguiendo la Ley de Jerarquía, sabemos esotéricamente que la Jerarquía de los Maestros con Cristo a la cabeza y Shamballa, en donde *"La Voluntad de Dios es conocida"*, este lugar más sagrado del planeta, el único que puede servir de intermediario directo es precisamente el señor Buda. Y que se sobreentiende que cuando descendiendo o, si ustedes prefieren otra palabra, haciendo conciencia en otro nivel superior más asequible a nosotros, renueva año tras año su bendición al mundo, significa no sólo que nos trae una energía propia de la Jerarquía en función de amor, sino que nos trae otra clase de amor desconocido en el planeta: el amor por la justicia o el amor de la justicia que debe hendir, como se dice en los libros sagrados, su espada en las entrañas del cumplimiento planetario. Por lo cual se nos dice, que si la festividad máxima del año es Wesak, o, es decir, la fiesta que celebramos hoy, es porque cada día es más necesaria la voluntad del hombre para que pueda dignificar su amor, que cada vez el amor esté más libre del conjuro del deseo; que si el amor está libre del deseo, automáticamente se convierte en algo superior a lo que entendemos por amor, se convierte en justicia y en cumplimiento, en resolución. Es decir, se

convierte en voluntad. Hasta aquí, separábamos dentro de la conciencia, la inteligencia, el amor y la voluntad, desde el momento en que existe integración, se da uno cuenta que no existe la separación, sino que existen solamente modalidades vibratorias de un solo aspecto. Un solo aspecto que se llama la Voluntad de Dios de manifestarse a través del Universo, utilizando el amor de un aspecto de Sí mismo e interpretando estas cosas del amor en función de inteligencia creadora, por lo cual, hemos visto que existe un proceso de descenso de la divinidad con respecto al ser humano y esto se llama el sentido de descenso del Espíritu Santo. Existe por parte del ser humano una tendencia infinita a seguir los dictados de su corazón y a fortalecer constantemente su mente y su entendimiento, lo cual significa que tiene dos caminos abiertos ante sí: el camino que va recto dentro al corazón y el que asciende hacia arriba a la cabeza, creando así un nuevo tipo de expresión que, podemos decir, es el que va a actualizar el hombre de la Nueva Era. Todo cuanto estamos realizando en estos momentos de meditación no es ni más ni menos que un deseo infinito del Creador a través de todos y cada uno de nosotros, y en el momento en que se cumple la Voluntad a través de nosotros se define en el hombre el ser realizado, un discípulo de un Maestro, alguien en quien se puede confiar como un testimonio de gracia, y desde el momento en que podemos confiar en un hombre por el testimonio de gracia de su presencia, siguiendo los dictados de que *"por sus frutos son reconocidos"* (las cualidades de un árbol), entonces sabemos que existen en el planeta actual personas que tienen esta fuerza, este Poder de poder conectarse conscientemente con el Corazón de Dios, y que pueden llevar a la Tierra un cumplimiento planetario para llevarle al mundo aquello que Cristo define con *"la sal de la Tierra"*. Todos estamos pues en esta especie de carisma místico que nos permite representar igual que Cristo, igual que cualquier Maestro, un drama positivo de realización en el mundo donde vivimos, pues así es la ley; y si son doce los discípulos de Cristo, tal como se nos dice en el concepto cristiano, tengamos en cuenta de que desde el momento en que el cristianismo primitivo era realmente esotérico y que todos sus símbolos son realmente esotéricos, y al ser esotéricos se quiere decir que no están en oposición con ninguna otra creencia o religión de ningún aspecto determinado en el mundo, es porque no hay religión que en el fondo no guste al Padre, al Padre o al Hijo, unos por el amor y otros por la voluntad. Otra fracción busca a Dios por el entendimiento, por la comprensión, por el ejercicio de la inteligencia, pero desde el momento en que nos damos cuenta de que realmente el esoterismo no es una nueva religión sino que es la esencia mística de todas las religiones, podemos abarcar dentro de su contexto todas las grandes religiones del mundo y ver que en el fondo todas están persiguiendo lo mismo; y además, que todas las religiones principales tienen idénticos símbolos. El símbolo de Cristo y los apóstoles no es ni más ni menos que el símbolo del Sol y las doce Constelaciones Zodiacales, es decir, que encontramos el misticismo en todo, y los misterios del cristianismo no son otra cosa que lo que en esoterismo se llama las Iniciaciones o las Iluminaciones progresivas. Y esto nos lleva progresivamente a distinguir que cuando se habla de los aspectos trinos del hombre, de la mente, del amor y de su voluntad, nos estamos refiriendo que en el hombre debe existir forzosamente una atracción mística hacia lo superior en forma de integración que hace que su mente, su corazón y su voluntad, plenamente de acuerdo, están destinados a demostrar la Voluntad de Dios. Y que cada vez que Buda renueva, por ejemplo, como en el día de hoy o mejor dicho antayer en la Luna llena del signo de Tauro, la resolución de llevar equilibrio al mundo, toda aquella persona de buena voluntad que esté abierta a estas influencias cósmicas puede empezar a edificar el edificio o la estructura de su propio condicionamiento psicológico en libertad de acción, y que puede desde este punto convertirse en un agente creador de la divinidad, es decir, lo que podíamos decir: discípulo no solamente aquel número doce que nos cita históricamente la religión cristiana. Es discípulo toda aquella persona capaz de amar y servir a sus semejantes; es decir, capaz de interpretar la Voluntad de Dios en forma amorosa e inteligente. Desde este punto de vista, ya podemos extender el razonamiento a todas las zonas vitales de la humanidad. ¿Por qué?... Porque realmente estaremos hurgando constantemente en el corazón de Dios, o en su inteligencia creadora, o en los arcanos de su voluntad infinita en cuanto estemos tratando de descubrir un hecho en la naturaleza, o bien, de ayudar a una persona en necesidad. La meditación, tal como la comprendemos, tal como tratamos de ejercitarla, es el instrumento más adecuado de conexión con la voluntad superior, y si esto se realiza en grupo, se sobreentiende que en ese grupo habrá un ejercicio de la voluntad de Dios en tanto exista integración. Y la integración no es el estar atentos simplemente cuando estemos hablando o discutiendo algún tema esotérico, sino cuando llenos de unión hagamos el firme propósito de ponernos en contacto con el Yo superior y establecer así contacto con un aspecto del Padre. Entonces, con ese aspecto del Padre que hayamos conquistado en un momento de la meditación, se creará en nuestro corazón la semilla o la levadura de lo eterno; y desde aquí empezará el ejercicio de una nueva vida para nosotros, al extremo de que existirá una transformación constante sin que lo queramos y sin que lo pretendamos. Existe algo de la propia esencia de la divinidad tratando de llegar a un cumplimiento, y cuando exista un número suficiente de personas que a través de la meditación, del estudio, o bien del servicio, hayan logrado establecer ese contacto, se establecerá en la Tierra el germen de una nueva situación. Porque esto no vamos a lograrlo cambiando las estructuras sociales, no vamos a lograr que la voluntad de Dios llegue a los hombres solamente cambiando los ornamentos de lo que hasta aquí hemos ido edificando, sino que hay que reformar estructura partiendo de la propia estructura individual. De no ser así, de nada nos sirve el tener un gran aprecio por la divinidad y tratar de revelarla a través de un corazón muy amante y muy místico. Se trata, como verán, de un trabajo lento que es el trabajo de pulir los ornamentos del cáliz, preparando el día en que el Verbo podrá ocupar plenamente este cáliz, y entonces elevar gozosamente la copa hacia arriba y decir: *"Padre, hágase en mí tu santa Voluntad"*. Esta palabra sagrada, ya es la última que puede pronunciar el hombre al llegar al pináculo, digamos, de la perfección. Solamente puede hacer que la voluntad del Padre sea en sí, cuando llegado el momento en que ha pulido el cáliz de tal manera que su deseo ya no está contaminado con nada de cuanto le rodea. Es decir, seguir el imperio místico de aquellas palabras sagradas: *"Vivimos en el mundo, pero no somos del mundo"*, lo cual quiere significar también que vivir en el mundo sin ser del mundo exige una completa donación de la pequeña voluntad que somos nosotros en la Voluntad del Padre, y que todo el amor que tengamos en el corazón sea capaz de romper la vasija de lo que nos mantiene en lo habitual, en lo personal, para hendirse progresivamente en las entrañas de lo eterno, en donde existe el sentimiento de unidad, y que términos como la familia, el concepto de amigo, el concepto de grupo, el concepto de unidad, tendrán un valor mucho más extenso, más amplio y más útil que el que tenemos hasta ahora en la actualidad, porque fíjense ustedes que hemos hablado del amor, de la justicia, no hemos hablado del amor del sentimiento. Consideremos hoy, al menos hoy, que el amor por las cosas y por las personas ha desaparecido y que solamente queda en nosotros el amor por Dios, lo cual significa que tendremos que realizar un esfuerzo supremo para surgir como el Ave Fénix de las cenizas de nosotros mismos buscando algo que todavía no forma parte del contexto de la evolución de la humanidad. Llegando a este punto, veremos que tal como ejercitamos el amor o la inteligencia en el mundo actual es falso desde el punto de vista del Padre, porque estamos apegados a las cosas y a los valores; y si vemos nosotros, por ejemplo, que existe un sacrificio constante de la divinidad enviando época tras época, civilización tras civilización, a alguno de sus hijos avanzados, alguno de sus avatares, para instruirnos y darnos fe de la Presencia divina para testificar el que *"Cristo en ti, esperanza de gloria"*, que constantemente estamos buscando, nuestra reorganización mental y nuestro sentido de valores tendrá que dar un cambio completo sobre sus ejes tradicionales y dirigir la vista hacia una cosa nueva que se presenta en lontananza. Una perspectiva nueva para cuya conquista todavía no tenemos nociones mentales. Podemos así, de esta manera, ejercer la vida dentro del nuevo campo magnético de situaciones, hasta el punto de que si transformamos nuestra vida de acuerdo con esos valores nuevos que ya empezamos ahora a ejercer, toda la problemática de la vida social tenderá a sufrir una gran transformación, quizá no hablaremos de fraternidad, de moral ni de ética, que son palabras, tampoco hablaremos de Dios y de paz, ni de fecundidad creadora, quizá no diremos nada, pero el amor de Dios estará en nosotros actuando con justicia, porque se pierde mucho tiempo hablando del amor de Dios, como se pierde mucho tiempo tratando de ejercer el amor de Dios a través de lo inmediato, lo más difícil es liberarse del sentido inmediato de valores y pensar o crear los caminos que conducen a la meta más lejana. Al llegar a este punto toda la problemática de la existencia cambia, cambia radicalmente hasta el punto que todo cuanto hasta aquí hemos conocido carece completamente de valor, viene una reorientación absoluta hacia los misterios de gracia que son, como comprenderán, cosas desconocidas todavía para nuestra mente humana, para llegar finalmente a la conclusión de que el único ser que puede expresar amor en su máxima integridad es Aquél que creó el planeta a su imagen y semejanza. Y naturalmente estamos dirigiendo la mirada apuntando hacia la meta más lejana, hacia el centro superior de la cabeza, como podíamos decir. Hacia Shamballa, allí en donde la voluntad de Dios no solamente es ejercida sino conocida, sino que (también) es convenientemente interpretada y a través de la cual nos viene todo el apoyo que necesitamos; y que es de allí precisamente de donde proceden todos y cada uno de los grandes avatares que la civilización en marcha necesita para llegar a sus cauces definitivos. Meditación, contemplación, todo cuanto en nuestro corazón tiene algo de místico y que tienda necesariamente a un silencio de comprensión, se basa precisamente en la comprensión ya acabada de este concepto de que solamente amamos con una pequeña parte del ser, que sólo sentimos con una débil fracción de nosotros mismos, que estamos tratando de llegar a un punto en donde la vida nos tiene sujetos ya, y que al tenernos sujetos nos impide continuar marchando. Al llegar a este punto de comprensión viene el desapego, el cual se realiza por el esfuerzo sistemático de pulir, como decíamos antes, las estructuras, no las estructuras externas, las estructuras de la sociedad que nos rodea, sino las estructuras o andamiajes en donde se apoya nuestro "yo", nuestro pequeño "yo", lleno de satisfacciones y lleno de apego por lo inmediato. Naturalmente, si tratamos de arrancar algo que está apegado a nuestro concepto psicológico sufriremos, ahí viene precisamente la deuda de sacrificio que tenemos con los grandes seres, puesto que con su ejemplo, con la testificación de su trabajo, nos han dado la norma y la medida de cuanto deberemos realizar para hacer y llegar a aquello que ellos hicieron y a donde ellos

llegaron. Es decir, que la meditación, la llegada de estas energías que invocaremos, todo el poder místico que está encendiéndose a nuestro alrededor, el silencio de esta aura que nos rodea, que contiene los gérmenes de la meditación de aquellos que a través del tiempo llegaron a las alturas, debe llegar a un momento en que lo podamos realizar no solamente en grupo, sino en forma individual, a fin de que podamos ser cada vez más conscientes no sólo de las cosas, no sólo de las personas que nos rodean, sino místicamente de nosotros mismos, porque el trabajo no es hacia fuera sino que es hacia adentro. La música de la meditación viene siempre por el contacto con el ser interior, una vez en contacto con este ser, una vez nos damos cuenta de la gloriosa eficacia de su contacto, es cuando podemos empezar a trabajar y es cuando podemos decir realmente: "Mi meditación ha sido fructífera". Y con respecto a los planes de los grandes seres que llegaron antes que nosotros a culminar un estado de evolución, antes de poder interpretar la voluntad de Dios a través de Cristo en nuestro planeta y poder así ejercitar un poco en la medida que podamos el amor de su corazón, o hasta aquel punto mágico en que nuestra mente haya adquirido la certeza de las cosas del Reino; hasta este punto estaremos solamente marchando, o tratando de marchar de acuerdo con el principio que nos exigen las jerarquías, y sin darnos cuenta, esta jerarquía se convertirá en el centro de nuestras miradas y en el centro de todos los esfuerzos y de todas nuestras resoluciones. Es decir, nada de lo que podamos recoger tiene un valor total si lo aprendemos como una conquista de nuestro ánimo o como una conquista de exterior constantemente volcado hacia deseos y conquistas, sino que debe ser en todo momento una interpretación exacta de desapego, de desapego de valores, porque se llegará a un punto (*en él*) que nos daremos cuenta que lo que más nos separa del corazón de Dios es el deseo de llegar a Dios. Ya esto es una etapa avanzada en la cual tendrá que utilizarse por vez primera, dentro de la existencia planetaria en el ser humano, la espada de la justicia. Solamente la espada de la justicia puede romper los lazos que nos apegan a las cosas y a las personas; y esto es una cosa que, tarde o temprano, deberemos realizar, puesto que en esta especie de amor no hay duda ni confusión, existe la certeza, y con la certeza, el imperio de una fuerza que nos hace más grandes y más dignos de lo que hemos sido hasta este momento. Les sugeriría la meditación y después, si acaso, un poco de coloquio, ¿qué les parece? Porque si hacemos el coloquio ahora, al haber muchos razonamientos habría un poco de confusión, en cuanto que partiendo de esta idea que he analizado solamente como vía de preparación para la meditación, empecemos a divagar, entonces existiría un poco de desequilibrio en el ambiente. Podíamos ahora aprovechar este momento de místico silencio para la meditación y después... (*Se hace la meditación*) Volveré a lo dicho para que quede esto claro aquí y ahora. El Festival de Wesak es un hecho actual, mediante el cual Buda, siguiendo los dictados de su corazón como se lee en los libros místicos, hizo la promesa al Logos Planetario de venir una vez al año a costa de un gran sacrificio del cual nuestra mente no puede tener noción, a bendecir al mundo. La bendición, verdaderamente la bendición, es una afloración o una expresión de energías cósmicas a través de Buda con destino a la Tierra que Él trae de los altos lugares, ya no planetarios sino cósmicos, por su poder como intermediario celeste entre el centro, digamos, Humanidad y Shamballa. Hemos dicho que en este festival trascendemos el espíritu de jerarquía; es decir, que Cristo mismo se convierte en un agente transmisor de la energía de Shamballa que trae Buda. Pero como el Señor de Shamballa, o sea, el Señor Planetario, el Logos Planetario o su expresión física, Sanat Kumara, del cual nos habla el esoterismo clásico, están unificados con todo el contexto de lo cósmico, una vez trae esta fuerza desde Shamballa Buda, Cristo y a través de la Jerarquía, debe transformarla en amor. El amor que se renueva cada año (hago énfasis sobre este punto), no es el amor místico, no es el amor de la devoción, no es el amor de la veneración, no es el amor hacia las personas en sentido personal y con apego, sino que es el amor con el espíritu de justicia, porque el amor tal como lo entendemos niega el espíritu de justicia, da solamente algo y no es aquello que según la ley de Dios es patrimonio de todos. ¿Se dan cuenta la diferencia que existe entre el amor que tengo por mi padre, por mi madre, por mis hermanos, que es el amor habitual, con el amor de Dios que es el amor a todo cuanto existe? Entonces, el amor desde este punto de vista debe estar simbolizado en la espada afilada de la justicia, que no teme herir los sentimientos en las pasiones, sino que va en búsqueda de la liberación de la persona para convertirla en un verdadero intérprete de la Voluntad del Padre o de la Voluntad de Dios. Es decir, Shamballa opera sobre Buda en el momento en que Él bendice a la Humanidad; y el que transmite la bendición de Buda, que lleva la fuerza de Shamballa más todo el contenido tradicional de todo el conglomerado cósmico que es unitario y está unificado a la Tierra, a través de Cristo y de la Jerarquía. Jerarquía, en este caso, la interpretación es que en la Tierra, después que el ser humano ha llegado en su progresión hacia Dios a un límite en el cual son rebasadas las fronteras de lo que es humano, se entra en otra dimensión que es el reino o mundo divino; y este reino divino, esta dimensión quinta de la cual no tenemos noción, no es ni más ni menos que aquellas palabras sacramentales que empleamos cuando definimos al Cristo y su Iglesia, o bien, la Jerarquía de Almas iluminadas, o la Jerarquía de aquellos que han trascendido la etapa de la humanidad y están viviendo en contacto con la divinidad interpretando correctamente los planes que esta divinidad tiene con respecto a la naturaleza, ya sea la naturaleza que actúe en el primer reino, en el segundo, en el tercero o en el cuarto, es decir, el reino mineral, el vegetal, el animal y el humano; siendo entonces el hombre solamente un vínculo de unión entre el tercer reino animal de la naturaleza con el quinto reino de las almas. Y abundando más en el tema podemos decir que cada vez que estamos en meditación, estamos unificando el reino animal con el reino de Dios; siendo nosotros, en este caso, la misma función que realizamos que Cristo cuando recibe de Buda la ofrenda de su bendición. ¿Se dan cuenta, más o menos, el sentido? Es decir, es una vez al año precisamente porque cada ser, psicológicamente hablando, se puede hablar en psicología incluso dentro de la Jerarquía, cuando llegado psicológicamente a un punto en el cual la rueda de atracción kármica de la Tierra ya no es para él, entonces, automáticamente queda ubicado en niveles más allá de nuestro sistema, digamos, planetario, o actuando allí, trabajando también ya en beneficio de la humanidad o de las humanidades de otros planetas, porque todas las humanidades son solidarias con el principio mágico de fraternidad. Habría mucho que decir respecto a la jerarquía de los ángeles o devas que están en contacto con estos seres y cómo estos seres interpretando la voluntad de estos Adeptos, están realizando las cosas mejores a las cuales se refirió Cristo. Por lo tanto, estamos tratando siempre la meditación con muchas calidades de fuerza; y la fuerza que impregna el ambiente con un silencio es la fuerza de los ángeles, que veremos ángeles en todas las grandes religiones del mundo e incluso se adoran los ángeles en las religiones más primitivas. Lo cual significa que no es una ilusión de los sentidos, sino que se habla de los ángeles y cada vez tendremos que hablar de los ángeles cada vez con un sentido científico, ya no místico o filosófico sino científico, como una comprobación desde el momento en que el hombre (y esto lo analizamos en la calle Joaquín Costa) (*estaba*) tratando de descubrir el secreto de la cuarta dimensión, de la cual hablamos mucho pero que comprendemos muy poco. Y al hablar de dimensión ya estoy refiriéndome a jerarquías, porque desde el momento en que el hombre puede trascender la tercera dimensión y pasar a la cuarta, o a la quinta, o a la sexta dimensión, eso no es más que una traslación de su conciencia venciendo etapas de espacio y tiempo, para llegar finalmente a realizar un arquetipo que existe indudablemente en cada una de estas dimensiones del espacio que desconocemos. Y la meditación, ahondando más el tema, no es sino el intento del hombre de desarrollar dentro del pequeño y humilde mecanismo de su cerebro una célula especializada capaz de proyectarse hacia arriba y representarse objetivamente a algo que está en otra dimensión. De ahí que los sueños, las visiones e incluso lo que hicieron los profetas no fue sino otra cosa que desarrollar a través de un intento de perfección continuado, una célula que les permitió ponerse en contacto con las jerarquías de aquel plano, y desde allí se convirtió, según sus luces y entendimiento, en un pequeño transmisor de una verdad. Que muchos se equivocan al representarse objetivamente lo que ven en otras dimensiones, es natural, puesto que estamos inmersos dentro de un mundo de dualidad en el cual hay una refracción, una proyección deformada de lo que existe en los altos lugares; es decir, que cuando el hombre empieza a ser consciente de la voluntad de Dios en forma única y sin deformaciones es en el plano búdico del sistema solar, en donde el mismo espíritu de unidad impide la deformación. Todo cuanto podamos conseguir en un momento de iluminación, en un momento de elevación mística, si las células del cerebro no están habituadas a representarse cosas objetivas, al llegar allí sufre una modificación y veremos así que todos los videntes de todas las religiones tienen un concepto diferente de las entidades angélicas, porque dependerá mucho de la evolución de ciertas células del cerebro en conexión con estas dimensiones sutiles, cómo podrá ser apreciado un adepto o un ángel, y poder decir sin equivocarse: "Yo he visto un ángel", y luego decir equivocadamente que ha visto un ángel, cuando aquello era solamente una representación pictórica de lo que los hombres piensan de los ángeles a través de las edades. ¿Se dan cuenta de la diferencia que existe entre llegar a captar una realidad o estar sujetos a una ilusión? Pero, naturalmente, es así como se comprenden las cosas porque siempre tendremos que llegar a un punto de equivocación antes de llegar a la absoluta certeza. Pero cuando hablamos de meditación en sentido de dimensiones, estamos, como digo, tratando de descubrir dentro de nosotros un hálito luminoso, el cual, con su energía eléctrica, podemos decir, está tratando de actualizar un centro en nosotros mismos hasta que, falto de madurez, una célula especializada (digamos la glándula pineal) donde, al reflejarse la potencia infinita de la verdad, no sufra deformación al pasar al plano de la mente objetiva. Y si bien la mente objetiva o intelectual tiende a equivocarse, si (*el cuerpo mental en su conjunto*) está unificado con el centro más elevado de la cabeza, es posible que dé una idea pictórica correcta de lo que es un ángel, de lo que es un discípulo en aquel plano, de lo que es por ejemplo una dimensión, y poder entonces, a partir de ahí la ciencia, empezar las averiguaciones. Naturalmente la ciencia que tiene por objeto catalogar, medir, pesar, proyectar objetivamente las cosas, no puede fiarse de los hombres que dicen: "Un ángel es así", cuando viene otra persona que dice: "Yo he visto un ángel así", entonces la ciencia dice así: "Esperemos que exista una clara deducción de cómo es un ángel"; porque en un concilio de la Iglesia se llegó a discutir el sexo de los ángeles, porque incluso los padres de la Iglesia ignoraban si los ángeles tenían sexo, por lo tanto, esto demuestra que, incluso en los actos más místicos de la fe, ha existido

un principio inconcreto que nunca ha revelado nadie. Tendremos una revelación del ángel, podemos estar con los ángeles, sentir su voz, gozar de su compañía, en cuanto realicemos en nosotros la gran alquimia de polarizar todo lo que es contexto inferior en superior, (*en cuanto*) que pasemos del campo objetivo de lo inmediato al campo de la meta más lejana. Lo cual implicará, como ustedes comprenderán, que deberemos pasar de lo que es apego en nosotros, de lo que es emotividad suma, a este elevado sentimiento de integridad y de belleza que es lo que nos acerca a los ángeles. Un ángel, por ejemplo, puede inspirar a Beethoven una melodía, y realmente la música es un patrimonio angélico del 4º Subplano del Plano Búdico. La elevada poesía está en el 3º Subplano del Plano Búdico y la literatura clásica está en el 2º Subplano del Plano Búdico; pero la liberación, la liberación del hombre, cuando ya ha barrido todo lo objetivo, está en el 7º Subplano del Plano Búdico. Lo cual significa que ha vencido incluso la atracción de la belleza para convertirse en el espíritu mismo de la belleza, es decir, que ha ido surgiendo de sí mismo esa entidad psicológica superior que llamamos el Alma, de la cual conocemos tan poco. Hablamos del Alma como hablamos de Dios, como hablamos de aquello que ignoramos. Solamente hemos oído repetir esta palabra y tenemos un vago concepto de lo que es Dios, o de lo que es un Ángel, o de qué es el Maestro; y hablamos sin titubeo alguno de Dios, del Ángel o del Maestro, cuando sabemos, tenemos la certeza, de que no estamos en contacto con nuestros principios de verdad, sino simplemente que queremos admirar a todos los demás con aquella demostración porque en cierta ocasión, o en cierto momento hemos tenido la visión de algo que parecía un ángel, o la visión de Dios, o de un Maestro, y entonces viene la equivocación de interpretar su voz, decir cómo son los ángeles y empezar tratados psicológicos acerca del ángel, o tratados místicos acerca de lo que es Dios, o lo que es el Maestro sin saber que todos estos libros no son más que confusiones en este caso, porque el que tiene la realidad de Dios raras veces habla de Dios. La honradez nunca se define en concepto personal porque la persona honrada no habla nunca de honradez; simplemente se acepta la honradez como una virtud natural, pero la persona que no tiene a Dios, no tiene fraternidad o no tiene honradez ni honestidad, constantemente está hablando de lo mismo y esto es una cosa psicológica porque forma parte de nuestra propia naturaleza, porque todos queremos tener el aprecio de los demás, y si no tenemos valores suficientes tenemos que inventarlos, y todo proceso de la vida psicológica de la humanidad es un sentido imitativo de valores sustanciales que nunca lo son, precisamente porque son imitaciones. En cuanto a la creación, o sea, el contacto de la mente intelectual con el centro más elevado de la cabeza, el centro Sahasrara o donde está conectada la glándula pineal, entonces por la visión constante, orientación hacia Dios o hacia la Casa del Padre que tenemos, creando un antakarana de luz que nos conecta con los altos lugares, entonces puede ser que tengamos un vislumbre de realidad. Y si nuestra mente intelectual está explícitamente moldeada y no está apegada a los conceptos superfluos, es muy fácil que podamos dar una cierta forma literaria a aquello que constituye parte de nuestra visión, antes no. Más o menos, hemos ampliado más lo que tú habías dicho, ¿verdad? Pero eso es jerarquía, démonos cuenta que la jerarquía está en todo, es una ley dentro de nuestro Universo.

Interlocutor. - ¿Me podría aclarar si efectivamente el Maestro Rakoczy es su Maestro de ashrama?

Vicente. - ¿Si tiene un ashrama?... Todos los Maestros tienen un ashrama.

Interlocutor. - ¿Tú mismo perteneces a ese ashrama de Rakoczy?

Vicente. - No... Supongamos una cosa, supongamos que yo pertenezca a un ashrama, ¿quién podrá a ustedes darles la seguridad de que pertenezco a un ashrama?... Una pregunta, como Sócrates: ¿Qué le hace suponer que una persona puede pertenecer a un ashrama? Es una pregunta, ¿eh?...

Interlocutor. - Yo voy a contestar precisamente porque en los escritos de la revista "Conocimiento" has hablado de tu ashrama y del maestro "R..."; yo supongo que es el Maestro Rakoczy.

Vicente. - Puede que no sea el Maestro Rakoczy; puede que sea una figuración para comprender la gracia del Maestro, porque, fíjense bien, cuando hablamos de sutilidades como discípulo, maestro y ashrama, estamos discutiendo cosas que ustedes no pueden probar; tendrán que creer solamente por el ejercicio de la intuición. Cuando existe intuición no se pregunta, se sabe, por lo tanto, suponga usted que yo diga: "Sí, es esto". Usted queda tan tranquilo, pero puede que no sea verdad aquello. En cambio, que si siguiendo la meditación, el hábito de la intuición, llega a penetrarse en el valor del misterio, usted ya no preguntará; y si yo le respondo me puedo equivocar muy fácilmente, porque lo que se trata, al hablar de maestros y de ashramas (y esto lo hago muy frecuentemente), es estimular el corazón del hombre para decirle que hay zonas en sí mismo en donde hay una realidad, y que esta realidad está pugnando desde el principio de los tiempos para desarrollarse. Entonces, si una persona muestra un testimonio que los demás no pueden probar sino que constituye parte de su vida y de su responsabilidad, nunca se puede ser categórico, como nunca puede ser categórica la afirmación de una persona que sin tener desarrollada la glándula pineal y su contacto con el centro intelectual puede decir cómo es un ángel, o cómo es el Maestro, entonces, yo nunca contesto preguntas que la persona no puede averiguar por sí misma, porque entonces es crear una confusión en su mente, prefiero que la persona (y ahí voy siempre) eduque el sentido fino de valores, para llegar a la conclusión de aquello que en las palabras de Cristo está muy bien definido: "Por los frutos deberá ser conocida la cualidad del árbol". Si usted es capaz, o tú eres capaz, de ver los frutos en otra persona es que hay el ashrama, pero no esperes nunca que sea uno el que diga: "Sí, yo soy un iniciado o soy un adepto", porque esto es una negación del principio, porque es algo que no puede ser comprobado. Yo nunca hablo de tiempo, por ejemplo, ¿qué va a interesarnos a nosotros, por ejemplo, que un Manvántara tiene trescientos mil años?... ¿Quién puede probar que un Manvántara, que un Pralaya, o que, por ejemplo, un Eón tenga tres mil millones de años si no podemos probarlo?... ¿Quién puede probarlo esto?... Entonces, si yo enseño cómo hay que pescar para comer y no doy un pescado, yo creo que es mejor que exista la enseñanza. Decir, por ejemplo, aquí hay un mar de verdad que nos aguarda y que todo lo tenemos, y que solamente tenemos que desarrollar el espíritu de observación, si educamos el fino instinto de observación que con el tiempo conduce a la intuición, sabremos por intuición la verdad sin preguntarla, y a eso voy. De ahí que no hay que responder nunca en concreto y ¡ay de aquel que dé sentencias concretas! Demostrará que no está en el camino.

Interlocutor. - Era una comprobación.

Vicente. - Vale, de acuerdo.

Interlocutor. - Ha hablado varias veces de alquimia, y ahora he relacionado esto con esta época que estamos pasando de los tres plenilunios estos de los que ha hablado, de Aries, Tauro y Géminis. Han hablado los esoteristas de comenzar la gran obra en esta época; pero yo la verdad no comprendo nada. ¿Cósmicamente tiene una influencia esta época sobre el hombre y sobre toda la vida en general del planeta por la zona que esté pasando la Tierra en su movimiento de traslación alrededor del Sol, la zona cósmica? [S1] ¿Es una zona de preferencias, de influencia en los ritmos vitales?... No sé...

Vicente. - Sí, desde luego. Se dice que nuestra Tierra está penetrando ahora en zonas ocupadas por la constelación de Acuario. Se dice también que Acuario es una constelación y, al hablar de constelación, me estoy refiriendo a un Sol central con varios planetas que constituyen esta constelación, o varias estrellas que constituyen esta constelación, que está magnetizando (así como suena), una cierta zona del cielo o del espacio celeste. Cuando la Tierra y el Sistema Solar van progresando, siempre buscando su línea de actuación alrededor de un eje superior, pasa por este punto donde operan las energías de estos poderosos señores cósmicos que actúan a través de la constelación de Acuario, entonces se produce una interacción de..., o respuesta invocativa a través de una serie de contactos entre el Logos de nuestro Sistema Solar o el Logos Planetario, cuando afecta directamente a la Tierra, y los Logos que constituyen la constelación de Acuario, dando a las constelaciones de todos los tipos que existen y a todos los sistemas solares y cósmicos, una existencia psicológica. Es decir, que cuando se dice "Hombre, concóctate a ti mismo", se nos está diciendo que en la comprensión de nuestro contexto psicológico y a medida que avanzamos por zonas no trilladas del entendimiento, y hacemos contacto con las regiones superiores de nuestra vida, entonces empezamos a tener nociones psicológicas de aquellas grandes psicologías. Cuando esto se hace en grupo, como ocurre con los momentos de meditación, esto es más positivo; pero, individualmente, y como civilización, cada vez que el planeta Tierra está penetrando dentro de una zona dentro de la cual actúa la influencia magnética de estas potestades cósmicas, algo de aquellas potestades cósmicas está actuando y creando unas derivaciones magnéticas o, si ustedes lo prefieren, alquímicas, dentro de la naturaleza, que afecta todos los reinos de la naturaleza empezando por el reino mineral, vegetal, animal y profundamente en el humano que es el más sensible, por cuanto es el punto de enlace entre los reinos inferiores y el reino superior, el quinto reino de la naturaleza. Entonces, sí. Es algo que ocurre precisamente, y cada vez que la Tierra ha penetrado en una zona magnética ocupada por esta, digamos, gravitación magnética de una constelación, ha cambiado radicalmente el tipo de civilización de las humanidades. Habitualmente una constelación, por la precesión de los equinoccios, dura 2.500 años, por lo tanto, lo que tarde la Tierra en recorrer la constelación; o sea, ese campo magnético del Señor de Acuario, lo que tarde en dar estos 2.500 años de recorrido, se van a producir hechos que están relacionados con la evolución, digamos, de esas entidades cósmicas que se manifiestan a través de Acuario, de la constelación; y el planeta que está en conexión, digamos magnética, más acusada con la constelación de Acuario, es el planeta Urano. Y, por lo tanto, Urano es el planeta que en su vinculación, y constituyendo parte del sistema solar, manifiesta a través del sistema solar toda la fuerza posible que le envía directamente la constelación de Acuario. Es decir, que hay que contar con dos cosas: primero, que la Tierra está entrando en la constelación de Acuario y que está sujeta ahora a ciertas transformaciones propias de Acuario a través de Urano, por ejemplo, las conquistas del espacio es algo directamente impresionado por la fuerza de Urano recibida de Acuario; el fenómeno Hippie es un fenómeno radicalmente de Acuario, aunque es un

ensayo de buscar el hombre superior, que es un revolucionario pero con inteligencia. Siempre Acuario está actuando sobre nosotros, en un principio, en forma de excentricismo y extravagancia, porque es un planeta que es muy movido, de cambios súbitos, y por lo tanto, tendremos que apreciar y desarrollar en nosotros grandes capacidades intuitivas para poder reflejar, sin deformación, la fuerza que nos envía Acuario a través de Urano. Es decir, que nuestra vida psicológica está cambiando profundamente (y ahí está la gran oportunidad), debido a que hemos entrado recién ahora en la constelación de Acuario. Y de la misma manera que el crepúsculo de la noche precede a la noche y las auroras preceden al día, estamos ahora solamente en la aurora de la influencia de Acuario, eso quiere decir que solamente bordeamos las grandes posibilidades y oportunidades de la constelación de Acuario, es decir, somos solamente algo conscientes (esto ya dentro del terreno esoterista), de algunas de las influencias que están manifestando los Logos solares que constituyen la constelación de Acuario a través de Urano. Así que consideren todo el universo cósmico como solidario, como si fuesen familias agrupadas que se visitan de vez en cuando y que traen cada una de ellas un mensaje para la otra. Siendo así, cuando hablamos de fraternidad empleamos un término mucho más profundo que cuando hablamos de la fraternidad humana que prácticamente no existe todavía. Por lo tanto, si no somos capaces de sentir esta profunda fraternidad humana, ¿cómo vamos a comprender la fraternidad cósmica, la que unifica las constelaciones diferentes con las galaxias distintas que existen dentro del conjunto de universos que constituyen el espacio cósmico? Y aquí se pierde la mente; no podemos, es imposible razonar sobre la magnitud de esta cosa, de ahí que cuando Sócrates decía: "Yo sólo sé que no sé nada", estaba dando un principio místico de humildad, porque se daba cuenta de que no podía penetrar nunca el misterio de elevación que existe dentro de la infinita fraternidad cósmica. Más o menos ¿te ha contestado esto?... Desde luego, no puede ser contestado esto en forma directa por una razón que te diré, y es que todas las personas tienen un distinto modo de ver las cosas y una distinta manera de apreciar los acontecimientos; por lo tanto, según la educación, la cultura, el concepto psicológico, el tipo de educación recibida, y según el tipo de rayo fundamentalmente, apreciará las cosas según un punto de vista determinado; lo cual no quiere decir que esté en el error sino que ve las cosas en forma diferente. Pero la alquimia, a la cual te has referido desde un buen principio, es el principio de progresión o polarización de inferir a lo superior, es decir, que cuando los grandes místicos del pasado (equivocadamente) buscaban la conversión del plomo en oro, no hacían sino rebajar el proceso místico a algo que pertenecía a la ciencia química; y se equivocaron en esto, sino que el sentido de alquimia, el sentido de traslación de la conciencia, el sentido de polaridad hacia lo superior, no es ni más ni menos que algo que estamos realizando constantemente. Cada día estamos polarizándonos en otro estado de ánimo, es decir, que nacemos pero nunca somos los de ayer, pertenecemos al día de hoy, y el día de hoy nos traerá hechos muy diferentes a los que trajo el día de ayer. Es decir, vamos a terminar la idea: la alquimia, que más tarde se convirtió en la química moderna, como la astrología fue el precursor de la ciencia astronómica, tienen un sentido de valores, de reorganización, de polarización y, sobre todo, de traslación de la conciencia, y ahora, si entendemos o tratamos de comprender la idea de que los universos y las constelaciones que existen en el plano cósmico son casi consanguíneas (permítanme esta expresión), que todas obedecen al mismo resorte de una entidad absoluta de la cual jamás tendremos noción, llegaremos a la conclusión de que está operándonos actualmente como una oportunidad, un sentido de valores que está reorganizando la vida psicológica del ser humano en la actualidad, preparándola ya para una época futura en la cual podrá quizá expresar un nuevo arquetipo de bondad, de verdad y de belleza.

Interlocutor. - Sí, cuando hablamos de Buda se entiende que se trata de Gautama. Ahora bien, Buda es un estado, y pues en este estado ¿cuántos seres han llegado? ¿Se conocen algunos más que han llegado a ese estado de realización de Buda?

Vicente. - Estamos inmersos ya en el sentido de Jerarquía. Según se nos dice (decimos así porque no podemos probarlo, aunque fuese una certeza yo no la podría probar), que el Buda fue el primer ser en la vida humana que alcanzó el estado de Buda, el estado de Iniciación, es decir, que la historia mística del príncipe Sidharta Gautama, que más tarde alcanzó el estado de Buda, como el estado de Cristo en otro aspecto, son consanguíneos o subsidiarios del Rayo de Amor de este universo. En este universo actúa el amor de Dios como fuerza principal, y el amor de Dios se subdivide en dos aspectos siguiendo las leyes de dualidad: en amor y sabiduría. De la misma manera que Buda fue el primer ser en la Tierra (según se nos dice), que alcanzó la liberación, el único ser en la Tierra capaz de expresar en su íntima expresión el amor de Dios, fue Cristo. Ambos constituyen (estos grandes hermanos), una jerarquía única, a la cual no ha llegado todavía ningún ser humano; pero existen otros budas actuantes en el planeta que son: unos, Los Tres Señores de la Llama que, al principio de la 3ª Raza Raíz vinieron de Venus para ayudar en la estructuración de lo que hoy es la mente de los hombres. Son tres Señores de la Llama que, con su poder, constituyen la ayuda mística sobre el Señor Planetario o Sanat Kumara para expresar, a través de la naturaleza, el amor de Dios precisamente. Entonces, tenemos que hay un Buda que alcanzó la liberación o el estado de Buda, es decir, Sidharta Gautama. Y existe un amor plerórico de energías, tal como se expresan en Cristo, que tienen como finalidad unificar el corazón del hombre con la cabeza del hombre, de la misma (manera) que Buda tiene como misión hacer pensar el corazón de los hombres. Por lo tanto, hablamos de una Jerarquía en funciones pertenecientes al Señor de la Compasión y de la Sabiduría, que es Buda; y otro el Señor de la Compasión y del Amor, que es Cristo; y que estos dos Seres se convierten automáticamente para el esoterista: uno en el Señor que nos conecta con lo cósmico, Buda, y otro, el Señor que nos conecta con el corazón místico de la divinidad y con los demás seres humanos: Cristo, el espíritu del amor. Por lo tanto, Jerarquía, Buda; Jerarquía, Cristo; Jerarquía, la legión de almas iluminadas que alcanzaron la liberación; Jerarquía mística superior, Shamballa con el Señor del Mundo y sus altos consejeros; Jerarquía, todas aquellas entidades que actúan a través de los planetas de nuestro sistema solar; Jerarquía también, todos aquellos planetas, satélites, cometas, soles y estrellas que actúan a través de las constelaciones, constituyendo todos ellos solamente parte del mismo cuerpo, del cuerpo de un Ser cuya excelsitud escapa por completo a la medida del entendimiento. Pero, si quieren tener un vislumbre del poder de esta divinidad, de esta grandiosa perspectiva, eduquen la mente en el silencio; es la única manera que por vía interior, a través del corazón místico, lleguen a comprender algo, aunque sea fugazmente, lo que significa la grandeza de esta Fraternidad. Es decir, que uno de los aspectos principales de la meditación es la contemplación; y la contemplación es medida siempre en términos de silencio. Si se educa la mente en el silencio, si se preocupa el ser de estar silencioso, de amar el silencio, llegará a comprender más de la divinidad que a través de los tratados esotéricos, de los tratados de filosofía, psicología o de ciencias naturales, como ustedes quieran. Porque todo está en nosotros; solamente tenemos que descubrir el estímulo que debe llevarnos a ser conscientes de esta gran realidad.

Leonor. - Bueno, yo voy a hacer una pregunta que es una cosa que se me ha ocurrido escuchando a los amigos. Resulta que la inquietud y la duda de lo que se oye y de lo que se aprende, supongo que sólo debe tener una dimensión que es el tiempo ¿verdad? Porque si pensamos que lo que oímos tan grande no lo vemos por la calle parece que no se avanza, que no se hace nada, esto entonces debe ser que debemos situar la mente en dos puntos: uno ver lo que la sociedad llega a establecer; otro, la que se llegará a establecer si algunas personas continúan pensando y sintiendo como nosotros. Precipitar más pronto el Plan de Dios, pero una vida es corta para encontrar satisfacción de lo que se sabe. Cuando uno es joven parece que nunca se va a ver nada, porque todos quisiéramos verlo a la otra semana ya implantado aquello que hemos aprendido la semana anterior, entonces, el trabajo psicológico debe ser poder fijar la mente en dos direcciones: una, mirar hacia fuera, otra, mirar hacia dentro, ver el trabajo como se hace, de lo de dentro afuera y lo de fuera adentro. Porque siendo joven no se ve nunca plasmar lo que se aprende, porque el tiempo pasa y parece que no se ve nada fuera; entonces, aquí está para mí la duda de muchos, que al acudir a alguna reunión de tipo esotérico o de tipo de lo que sea, aunque sea filosófico, lo que sea, no encuentran nada que se parezca a la realidad de lo que ven cada día, porque tenemos que tener dos clases de miradas. ¿Verdad que debe ser esto? Porque hay motivos para estar decepcionados, hay motivos para estar muy satisfechos del avance del progreso. Entonces, hay que tener un sistema para abrir más pronto los ojos, para ver en dos direcciones diferentes esta duda que muchas personas que acuden a ciertos lugares, o que leen ciertos libros, adquieren más dudas todavía de las que tenían antes de oír o antes de aprender. Y a menudo sucede que veo y comprendo que hay personas que aún dudan más después de oír ciertas cosas o después de leer ciertas cosas, aún dudan más, porque aquella grandeza no la ven plasmada en ninguna parte y les parece que el tiempo se pierde; les parece que no se hace nada. Entonces, ¿cómo pueden saltar este dispositivo que desde dentro se puede ver que sí que se hace fuera? ¿No te parece que, quizá, pensando en las civilizaciones desaparecidas hasta dónde han llegado y hasta dónde hemos vuelto a empezar a través de esta espiral, mirando lo pasado no pueden pensar en que sí que se adelanta y que se va plasmando este Plan?, esta línea que para los alquimistas dicen que muchas veces buscaban el oro en el plomo, pero era la paciencia y la sabiduría de los que lo que buscaban lo que hacía el proceso alquímico dentro de ellos mismos. Al final ya no buscaban el oro, ya no les importaba, ellos ya no eran los mismos que cuando empezaban a buscarlo. Y no sé, yo quisiera que me explicaras algo sobre estas dos dimensiones, estas direcciones de una persona que querría encontrar la realidad desde fuera y después de aprender mucho, ve que no va a ninguna parte.

Vicente. - Sí, existe en el hombre una tendencia a ver estructuras superficiales o estructuras externas, y la persona que está mirando una estructura externa, que la ve crecer y que se ve modelar, cae muchas veces en la impaciencia. ¿Por qué? Porque la estructura tarda en revelar aquello que su mente está interpretando en los aspectos digamos sutiles. Pero esto forma parte del proceso de la evolución y, siguiendo una ley de jerarquía habrá personas que actuarán sobre la estructura muy aparte de la estructura. Ahí está lo difícil, no ver la estructura que se está formando de acuerdo con el principio de lo que estamos sintiendo, sino que la persona que de veras vea una estructura deficiente y quiera mejorarla, no tendrá que trabajar desde dentro porque quedaría

aprisionado. Es decir, fíjense bien: si nosotros somos conscientes de que la sociedad va mal y queremos contribuir en alguna manera a reestructurarla, seguramente tendremos que modificar mucho nuestra actitud para colaborar precisamente en el plan de estructuración, pero yo me refiero a un sentido exquisito de valores que existen en la persona y que como dice Leonor, es paciente y perseverante; que se da cuenta de que la humanidad no puede ser llevada a la ascensión en los cielos, sino que está siguiendo un curso, un límite, un ritmo, del cual no se puede salir porque está obedeciendo precisamente, a lo que antes hemos dicho por Ley de Jerarquía. Pero, toda persona tiene a su alrededor personas que están en contacto con otra personas que pueden contribuir, hasta un cierto punto y en una cierta medida, a reestructurar un cierto aspecto de la estructura social; es decir, que no hay ningún Maestro de la Jerarquía que adopte él la tarea de reorganizar un partido social o un elemento dentro del contexto social de la humanidad, sino que tiene solamente en su poder un plan, y este plan lo lanza a los éteres. Y todas las personas capacitadas que están interesadas fundamentalmente en algún cambio, están tomando de aquel diseño que el Maestro ha lanzado al espacio en forma concentrada y al mismo tiempo influyente, para influenciar a otras personas que son las que con su lento latir y pesado trabajo de estructuración, están levantando la sociedad. Es decir, que el esoterista, se nos dice, trabaja con el aspecto vida y que las personas corrientes trabajan con el aspecto forma, pero también se nos dice que el verdadero discípulo es aquel que mira hacia arriba y ayuda abajo; lo cual quiere decir que debe prescindir de sus grandes arrebatos místicos y descender al mundo de la acción, y estar en contacto con todo aquello que puede ser reformado, empezando fundamentalmente por algo que se olvida muy fácilmente, que es la conducta, porque la gente por su propia ley, la ley de la forma, la ley de la forma es la que testifica la presencia, es el centro de atención de muchas personas, entonces, toda su forma de extraer de sí la estructura nueva, tendrá que ser considerado de dos maneras: primero, que no deforme el plan que ha captado de los éteres sutiles, como una proyección de un arquetipo lanzado por una entidad superior, sino que tiene un trabajo lento de estructuración mental y después crítico. Ya dijimos que el ciudadano verdadero es el verdadero discípulo; tiene que elaborar en la sociedad para crear las estructuras nuevas, pero será un crear callado, paciente, lento, pero con el fundamento siempre de la presencia de una inspiración superior, y no estará de acuerdo con muchas cosas, pero continuará pacientemente desde su sitio de observación el transformarse la sociedad, y todas aquellas personas sensibles en cierta manera a la vida superior, hallarán en él alguien en quien pueden confiar, esto creará en la sociedad un aura de simpatía entre varias personas. Ahora se habla mucho de los grupos, los grupos de la Nueva Era son grupos como el nuestro que se reúnen para invocar fuerza por el entendido de que la fuerza está y que solamente debemos desarrollar la capacidad de recibir. Pero no podemos crear una estructura nueva sin que fundamentalmente aquellos que se consideren a sí mismos como esotéricos o como discípulos, no emprendan en sí mismos la gran tarea de reestructuración de su propia psicología, es entonces cuando realmente empieza a funcionar y a crearse desde una buena base la estructura social correcta para el futuro, no antes; lo cual significa que por muchos defectos que veamos en la estructura social, por mucho que estemos contrariados con la evolución de cierto tipo de civilización, no lo podemos hacer externamente sino que nuestra misión esotérica —siempre hablo en términos esotéricos— deberá ser la de estar constantemente reorientando energías hacia lo cósmico, y al propio tiempo sirviendo —según sus fuerzas y medidas— en el ambiente en que kármicamente se está moviendo. ¿Se dan cuenta? Mirar arriba y ayudar abajo. La estructura la crean los hombres, pero la inspiración y el trabajo lento de llevar lo abstracto a lo concreto pertenece a los ángeles conducidos por la buena voluntad de los hombres que triunfaron por medio de la humanidad, de aquellos hombres capaces de percibir un arquetipo y trabajar constantemente para realizarlo. Quizá no sea una cosa concreta, pero es que fíjense bien, el aspecto esotérico nunca puede llegar a concretar, debido a que constantemente surgen cosas nuevas que reconducir, y si nos apegamos a las formas concretas, ya se trate de la forma de un ángel o de un conglomerado específico dentro de la sociedad, o de un género de estructura definida, habrá que empezar primero por tener una idea muy clara del sentido de la vida, hasta el punto que este sentido de la vida llene su ser de tal manera que no piense, ni sienta, ni actúe, si no es de acuerdo con aquel arquetipo que él trate de desarrollar. No puede hacer otra cosa que esto, y moviéndose siempre desde el campo de sus propias posibilidades kármicas, porque es donde Dios te ha situado en donde debes laborar principalmente la obra cumbre de realización de un arquetipo o de creación del nuevo tipo de estructura más de acuerdo con la realidad esencial. Así que todos tenemos nuestra responsabilidad en la creación de la nueva sociedad, todos tenemos la responsabilidad de acogernos al hábito de esta oportunidad que nos está ofreciendo Acuario, que todos tenemos la responsabilidad de ser cada día más profundos y menos superficiales, y ser cada día más compañeros de los demás, con menos sentido regresivo y con más sentido de valores justos y de síntesis; es decir, que todo cuanto se nos ha enseñado, ya sea en el catecismo del ciudadano, con las reglas de un ciudadano de una conducta intachable, desde la niñez, cuanto se nos ha enseñado en la Iglesia —los que son creyentes—, cuanto hemos leído en los libros, los santos y los no santos, fundamentalmente están trabajando para una nueva sociedad, pero esta nueva sociedad no puede surgir a menos que surjan los valores del espíritu que cada uno de nosotros tiene dentro de su Ser.

Interlocutor. - ¿Puede un ángel encarnar en un ser humano o es una cosa diferente a lo humano?

Vicente. - El ángel es otro reino, digamos, de la naturaleza, u otro mundo sutil, es, por así decirlo, una evolución paralela a la humana; es decir, que los ángeles son los que crean con los elementos que les facilita el ser humano, desde el crecimiento de una hierba pequeña, que es una creación del ángel, el perfume de la flor, como el edificio, son todos lo que crea un plano donde se manifiesta un aspecto del Logos Solar. Es decir, que cada uno de los planos del sistema solar está regido por un Arcángel; y, por ley de jerarquía, cada subplano de aquel plano específico donde se manifiesta la fuerza de dicho Arcángel, hay una legión de ángeles y de toda clase de devas en diferentes gradaciones, que están interpretando sinfónicamente —así es la verdad—, en forma de música, en forma de arte, o en forma de creación sutil, lo que es la voluntad de Dios. Nosotros, los seres humanos, tenemos a nuestro contacto los pequeños ángeles de la naturaleza, las hadas de los bosques, de las flores; todo esto que hemos visto representado gráficamente en los libros de cuentos de la niñez, se están basando en realidades que están ocurriendo ahora, que no son cosas del pasado o que pertenece a la tradición mística de las religiones, sino que precisamente, toda religión rinde culto a los ángeles, ya sea a través de las campanas o del incienso, y aquí hemos quemado sándalo, precisamente porque el sándalo atrae a los ángeles, y los ángeles están desesperadamente intentando establecer contacto con nosotros, lo cual no puede suceder porque amamos tanto el ruido —ahí está la gracia del silencio— que no pueden penetrar por ninguna parte de nuestro ser para darnos algún mensaje. Por lo tanto, los ángeles hay que considerarlos cada vez más como unos elementos que siguen una evolución sintónica a la nuestra y que, cuando hablamos de fraternidad, cuando hablamos de evolución espiritual, cuando hablamos de arrebatos místicos, cuando hablamos del arte creador, la música, la escultura, la poesía, en poesía hablamos de las musas, ¿qué son las musas sino los ángeles que están inspirando al poeta? Se habla de los silfos del aire que inspiran las notas de la música, de las ondinas del agua, de los enanitos de la tierra, y son entidades que tienen vida y que con su poder están reestructurando la forma física del planeta, y en los planos sutiles están dando forma a nuestros pensamientos y a nuestras emociones; entonces, desde el momento en que esotéricamente se llega a la comprensión de ese estado que pertenece a una sutilidad a la cual no podemos todavía llegar porque estamos hendididos en el cieno de lo más profundo de la materia, entonces, existen los contrasentidos y el porqué la negación de la existencia de los ángeles, o a esto que se dice de si el ángel tiene sexo, como fue la base de un concilio de la Iglesia católica. Por lo tanto, no hay ninguna religión en el mundo que no rinda culto a los ángeles y hable de los ángeles. La religión cristiana le da el nombre de ángeles, arcángeles, querubines y todas estas cosas, pero tenemos las religiones orientales que hablan de los devas, de los espíritus de la naturaleza, que no son ni más ni menos que estas criaturas de Dios que están tratando de establecer contacto con el hombre, es decir, que son los representantes genuinos de la fraternidad universal. Y no podemos llegar a un estado místico de contemplación sin contar con la fuerza protectora de los ángeles, no podemos llegar a un grado de iniciación si antes no hemos adquirido el poder de invocar a los ángeles —los ángeles buenos—, y huir de la fuerza avasalladora de los elementos o elementales de la naturaleza, o sea, esta gradación dévica que pertenece a los planos inferiores, en donde todavía estamos inmersos por tener todavía un cuerpo físico denso, una emoción densa y un cuerpo mental todavía denso. ¿Se dan cuenta también en otra programática superior cómo intentamos establecer contacto con el Yo superior, que en su esencia es un ángel que está tratando de manifestarse a través de nosotros? Pues de la misma manera que nos es muy difícil todavía establecer contacto con nuestro Ángel Protector, nuestro Ángel Solar o este Yo superior, en esta misma manera estamos negando la existencia de los ángeles, de estos elementos que se mueven en niveles a los cuales no podemos acceder porque nos faltan los resortes adecuados de aproximación, las células específicas mediante las cuales llegamos a tener conciencia de otras dimensiones más sutiles, para llegar a un punto en que nos demos cuenta también de que la gama rica de los sentimientos de nuestro ser son algo legado por los devas, dentro ya de este sentido de unidad que lo llena todo.

Interlocutor. - ¿Puedo hacer una pregunta?

Vicente. - Si está de acuerdo con el tema, sí.

Interlocutor. - Es que hace ya algún tiempo que le oí hablar de tres fuegos: el fuego de Fohat, de Prana y de Kundalini. Hablaba usted de unir el fuego del Corazón con el fuego del Espíritu. Entonces me pregunto yo: ¿estos dos fuegos no son el Kundalini que sube, que va subiendo en los cuerpos?

Vicente. - Cuando el fuego solar del Corazón ascendiendo progresivamente hacia arriba establece contacto con el fuego espiritual de Fohat, entonces empieza a despertarse sin peligro el fuego de Kundalini, porque (*es peligroso*) sin antes haber establecido contacto —más concreto todavía— entre el corazón

o el centro Cardíaco con el centro de la Garganta y éste con el centro Ajna del entrecejo. Si no hay una plena integración de la personalidad, el desarrollo prematuro del fuego de Kundalini puede llevar a extremos indecibles, digamos de, algo terrible; es espantoso el sufrimiento de la persona que, como aprendiz de brujo, intenta desarrollar los fuegos de la naturaleza corporal o de la materia, o de Kundalini, sin antes haber ejercitado el poder superior de establecer contacto entre el corazón, el centro del entrecejo y la garganta. Y entonces, de aquí pasar al centro de Fohat. Una vez Fohat —el fuego de la Mónada o del Espíritu—, ha enviado parte de su vida a través del Antakarana, entonces, se centuplica el fuego de amor del corazón, se ama más a las personas y a todo cuanto nos rodea, y se entra en un estado místico de contemplación. Desde el momento —ya estamos con el silencio— que hemos adquirido el silencio místico, entonces sin peligro ya, siguiendo unas leyes naturales, empieza a ascender la serpiente de Kundalini a través del Susumna, y va entonces desarrollándose los centros, primero, los inferiores, después los superiores, hasta convertir el hombre en un Adepto de la Buena Ley; es decir, que cuando hablamos de un Adepto o de un Maestro de Compasión y de Sabiduría, no hacemos sino establecer un equilibrio mágico entre el fuego de Dios, el fuego de la naturaleza y el fuego del hombre. Es decir, el fuego místico del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo; o sea, Shiva, Vishnú y Brahma; o Isis, Osiris y Horus, que no son más que el equilibrio de las tres personas de la Divinidad, engendrando cada cual una parte del fuego del Dios Absoluto, es decir, que Fohat, Prana y Kundalini, mirados desde el alto lugar de un gran Adepto, por ejemplo, de una constelación cósmica, se verá como un solo fuego. Aquí en la Tierra, nuestra visión, deformada por el espacio y tiempo y por nuestro grado de evolución, distinguimos tres especies de cosas. ¿Por qué?, porque estamos inmersos en una serie de cosas y somos deseosos de estas cosas. Pero lo malo es cuando queriendo imitar a los grandes, sin haber perdido la pequeñez, estamos tratando de justificar nuestra evolución desarrollando algo que no conocemos; y entonces viene el peligro y, ¡cuántas personas no han perdido la razón!... o su vida entregada en holocausto de una búsqueda de algo que todavía no se le había permitido. Es decir, sintetizando, en la justa medida que integremos el cuerpo físico, la emoción y la mente, y en la medida que seamos capaces de establecer contacto con el Yo superior, en esta justa medida, el fuego del Fohat enviará sus radiaciones al Corazón, cuando esto se realice en una cierta manera y hasta cierto punto, entonces empezará el lento crecimiento o ascensión —ya estamos con el proceso de ascensión del Cristo—, que no es más que una representación pictórica de la ascensión del Kundalini por el árbol de la vida. Porque existe un Kundalini cósmico, como existe un Fohat cósmico, como existe un Prana cósmico, por lo tanto, estamos trabajando siempre con los mismos materiales, sino en una proporción y medida que está más allá de nuestro entendimiento. ¿Más o menos?...

Interlocutor. – Así quieres decir que un ángel no puede coger cuerpo material, es una materia diferente, es aparte de lo humano, es una cosa aparte. Porque se ha dicho algunas veces, oí que se ha dicho: San Francisco de Asís es un Arcángel encarnado. Yo, a mi poco entendimiento, me parecía que no, porque San Francisco de Asís tenía materia como nosotros y aquello es otra cosa aparte, es otra materia aparte.

Vicente. – Se podía decir más claramente y más hacia la realidad diciendo: San Francisco de Asís estableció contacto con un ángel o con varios ángeles, es decir, que no existe ninguna jerarquía humana en la Tierra que no tenga un cierto punto de evolución y que esté en contacto con las leyes superiores de la naturaleza, que no tenga contacto con los ángeles, pero los ángeles no tienen cuerpo como tenemos nosotros, son ráfagas de luz, son ráfagas de sonido; pero pueden adoptar, a su gusto y manera, porque tienen el poder de hacerlo, alguna forma definida. Y por lo tanto, a un creyente de tipo religioso del aspecto cristiano, se le representará con una túnica con alas, pero si se representa a los ojos de un creyente hindú, se le manifestará como una forma de la naturaleza. Y para escuchar un ángel hay que educar el fino sentido oído interior, porque el ángel no se expresa con palabras. Si queréis escuchar a un ángel, escuchemos la música, una bella poesía, vayamos al campo, el paso del viento, el perfume de las flores... Si estamos atentos, llegará un momento en que cierto trino de algún pájaro allá a lo lejos, una forma en que se mueve el viento a nuestro alrededor, o una inspiración interna que tengamos, nos dará un mensaje el ángel tan claro como si nos dijeran algo a través del micrófono.

Interlocutor. – ¿Puedo decir otra cosa?

Vicente. – Sí, claro.

Interlocutor. – ¿Un querubín es aquellos ángeles que pintan aquellos niños con la cabeza y dos alas pequeñas? ¿Esto será, de alguna manera, querubín?

Vicente. – Bueno, yo no sé, porque, claro, cada artista ha pintado los ángeles según las concepciones, pero a medida que ascendemos por la escalera de Jacob de la evolución, donde ascienden y suben los ángeles, lo que decía Antonieta, hay una gradación infinita de ángeles, es decir, que hay ángeles sutiles, más sutiles, cuanto más elevada es la persona, más sutil es. ¿Cuándo somos más inteligentes? Cuanto más sutil es nuestra mente. ¿Cuándo sentimos más sentimiento creador? Cuanto más sutil sea nuestra emoción o nuestro sentimiento. ¿Cuándo somos más sutiles en la conducta? Cuanto más sutil sea el cuerpo. Por lo tanto, aquí hay un indicio del trabajo a realizar. Con los ángeles pasa lo mismo, porque es la jerarquía. Hay ángeles que están en contacto directo con la naturaleza y se les puede percibir incluso con los sentidos corporales en un momento determinado, según cual... se pueden descubrir en la naturaleza este tipo de devas, pero hay devas a los cuales no podemos llegar ni aun con la visión más exaltada porque pertenecen a niveles que son inaccesibles al hombre, y cuando alcanzamos —por obra y gracia del Espíritu Santo— alguna iniciación, o entramos en una nueva dimensión del espacio conscientemente, entonces, empezamos a percibir sutilidades; a descubrir formas, olores, sonidos..., que no tienen nada que ver con lo que conocemos, y que, por lo tanto, no hay una descripción para los que te escuchan. Pero si van utilizando la mente, si se educan en la calma del silencio y llegan a visualizar un día esta realidad que no tiene forma, entonces, podrán conversar con un ángel como conversamos entre nosotros, porque la ley es la misma, es el sonido, pero el sonido se ha hecho sutil hasta el extremo que, para oírlo, tendremos que educar otro oído que no poseemos, y en el cual la clarividencia y la clarividencia son precursores del estado de gracia mediante el cual el hombre puede conectarse con el mundo de los ángeles, pero que los ángeles inferiores están actuando en la naturaleza y están en contacto con los seres humanos interviniendo en los asuntos del hogar, ¡ahí está el peligro! ¿Por qué? Porque sin haber dominado todavía el contexto físico, emocional y mental, estamos entrando en nuestra casa —por obra y gracia también, de esta fuerza que tenemos de evocación— a entidades inferiores de esos planos. Que todos tenemos sueños que nos dan una noción de esos estados, que todos tenemos estados de angustia que no pertenecen a ningún momento determinado, psicológicamente hablando, sino que seguimos las imperiosas necesidades de entidades que, a través de nosotros, quieren controlar la vida. Y no debe ser así, porque es el hombre que debe controlar la vida y hacer contacto con los ángeles de sistemas solares superiores, y entonces sabrá lo que es la fraternidad; porque la fraternidad —que antes hemos ya llevado al extremo de esta fraternidad de relaciones cósmicas— es la que debemos establecer como primer paso con los reinos de los ángeles. Y ahora mismo en la meditación hemos tenido contacto con los ángeles, porque los ángeles se manifiestan a través del vacío que hemos creado con los mantras y el silencio. Por lo tanto, todos estamos llegando a un punto en el cual nos damos cuenta que estamos inmersos en un mundo que desconocemos todavía, es tan complejo, es tan elevado y somos tan complicados y tan pequeños en nuestra mente, que cuanto digamos acerca de los ángeles, de los maestros, tiene que sonar forzosamente a algo vacío, a algo sin sentido, ¿por qué? Porque, lo que decía Marcelo, no se puede comprobar. Supongan que puede haber un ángel, ¿cómo podéis interpretar vosotros que pueda haber un ángel o que conversan con un ángel? Nadie podrá decirselo. Es una experiencia que pertenece a cada uno de ustedes; y cuando ustedes se den cuenta de que en su sutilidad han encontrado un hálito de sentimiento más allá de lo que están acostumbrados a sentir, quizá tengan noción de un contacto angélico, pero no antes.

Interlocutor. – Es que yo a través de un niño sentí un ángel, por eso decía yo que era, me parecía a mí que era una jerarquía, un querubín, porque era un niño ¿eh? y a través de él sentí yo el saludo de un ángel.

Vicente. – Es posible, porque el ángel adopta la forma que quiere adoptar; porque el ángel precisamente domina los éteres y todo lo que existe en la naturaleza no es más que una proyección etérica más o menos densa; incluso los planos que constituyen el sistema solar no son más que éter condensado, que va desde el espíritu más elevado hasta la más densa de las materias. Y en cada uno de estos niveles hay seres vivos, seres invisibles que no podemos ver, y que quizá en animales como el caballo, el perro y el gato puedan ver, pero que pertenecen a una dimensión que no es la nuestra; y por lo tanto no hay que negar una cosa por el simple hecho de no verla, sino decir pacientemente: "Estoy trabajando en mí para crear un estado químico en el crisol de la prueba que me dé la facilidad de poder interpretar el mensaje de un ángel". Pero claro, hasta que no interpretemos el mensaje de una necesidad humana, los ángeles no se podrán revelar a nosotros. Habrá que trabajar mucho y duramente.

La Gran Fraternidad Blanca **Barcelona, el 14 de Junio de 1975**

Vicente. – Como de costumbre haremos un breve repaso a lo que dijimos en sesiones anteriores empezando en primer lugar por hacer una afirmación muy tajante con referencia a lo que definimos como esoterismo, y es que todo cuanto se puede decir esotéricamente si no se tiene una experiencia de los hechos debe ser aceptado solamente como una hipótesis mental y trabajar con esta hipótesis, aceptando primero una duda que no una afirmación rotunda o una más rotunda negación. El esoterismo es la ciencia que trata de todo aquello que está más allá y por encima de los sentidos, por lo tanto, para llegar a su

comprensión deberemos afinar otro tipo de percepción que nos conduzca a otras experiencias, y si llegamos un día a realizar esa experiencia entonces veremos que todo cuanto dijeron los sabios y filósofos del pasado y todo cuanto experimentaron los místicos de no importa qué religión o qué creencia eran verdades irrefutables, y esto son cosas que todos y cada uno de nosotros tenemos el deber de realizar en esta Era recién empezada de Acuario, en la cual parece ser que todas las constelaciones planetarias ayudan al planeta Tierra en el desenvolvimiento del cuarto reino de la naturaleza, el reino humano. Y a partir de aquí vamos a continuar dando un breve repaso a lo que dijimos el mes anterior respecto a la Ley de Jerarquía. Jerarquía existe en todos los planos por cuanto es una Ley en la naturaleza. La Jerarquía existe porque así es la voluntad de Aquel que utiliza el Universo en donde vivimos, nos movemos y tenemos el ser como su cuerpo de expresión, por tanto, todo cuanto existe en las razas, en los reinos, en las dimensiones, en las rondas, en los esquemas planetarios, todo obedece a una sola Ley, la Ley de Jerarquía, haciendo énfasis en un punto muy importante, y es la doble vertiente de Jerarquía, una Jerarquía que es la conciencia jerárquica o es la actividad jerárquica de Aquel Ser psicológico que ha realizado la experiencia espiritual, y por lo tanto está cumpliendo en la vida una función jerárquica. Existe después aquella persona en función de jerarquía que no es lo mismo, (*puesto que*) está ocupando en la vida una función social o una jerarquía que no le corresponde por merecimientos de tipo espiritual y está, simplemente, usurpando un lugar que no le corresponde. Pero esto vendrá con el tiempo, a medida que se estudien las oportunidades cíclicas operando sobre la Tierra y se miren las capacidades de los niños que van a nacer en un próximo futuro, preparándoles para la técnica de la iniciación, (*que*) es la técnica de la aproximación a la Divinidad y para dar una fe de la Ley de Jerarquía. Hemos dicho que existe jerarquía en todos los planos, y si tienen en cuenta cuanto les he dicho acerca de lo que hay que significar por el término esoterismo, les voy a emplazar en un franco desafío de conciencia a que investiguen todo cuanto se puede decir: que ni acepten ni rechacen sino que simplemente traten de comprender, observando muy atentamente, porque podemos decir cosas muy interesantes pero que no podemos comprobar de inmediato y que por tanto se convierte en un campo muy hipotético de la conciencia sin comprobación y sin experimentación alguna. Por lo tanto, teniendo en cuenta esto, vamos ya a entrar definitivamente en el tema Jerarquía o Jerarquía social, Jerarquía humana, Jerarquía de reinos, Jerarquía incluso de elementos, empezando por aquello que dijimos: todo cuanto existe de vacío, o que decimos de vacío en el espacio, está constituido por un éter sutil en donde se mueven las dimensiones, es decir, que cada dimensión utiliza el éter para expresar algunas de sus objetividades, que son objetividades desde el punto de vista del Observador que está atentamente y autoconsciente en el plano base del estudio. Por ejemplo, para nosotros, constituidos a base de cuatro elementos físicos y teniendo una mente razonadora que trata de investigar, nos veremos coartados porque no podemos comprobar lo que existe en la cuarta dimensión, objeto del estudio de la ciencia actual, pero como se escapa a nuestra percepción habitual, se escapa a la zona de influencia de nuestra razón normal porque no existe objetividad, entonces tenemos que apelar al juicio certero de la intuición, y aquí es donde hay que trabajar intensamente. Desde el momento en que no podemos comprobar lo que existe en el plano astral, por ejemplo, no deberemos negar sino simplemente observar, observar, y estudiar constantemente, para darnos cuenta de que todo cuanto existe en el éter tiene una vida inteligente, tiene una conciencia estructurada y tiene una mente razonable que puede efectuar sus razonamientos empleando otra forma sutil de éter que desconocemos. Así que el vacío que existe entre nosotros y que actualmente se están llenando por las ondas sonoras de mi voz y que en justa reciprocidad se están llenando también por la atención de ustedes al escuchar, ya tenemos que se llena este vacío por algo que desconocemos, las ondas que no vemos pero que existen. Entonces, si el aire impregnado de éter que tiene que llevar el sonido, las ondas de la luz, las ondas de cualquier tipo, ondas ultravioletas, infrarrojas, que existen en el espacio al no poder comprobarlo experimentalmente no por esto vamos a negarlo, sino que hay que abrir las compuertas de una nueva célula en el cerebro o en el compartimiento del corazón, y estar estudiando constantemente en este campo hasta que se haga la luz en nosotros y podamos tener un día una prueba objetiva de lo que existe en las otras dimensiones. Entonces tenemos, por ejemplo, que los éteres del espacio ocupados por elementos que desconocemos vienen caracterizados por un poder que podemos denominar el fuego. El fuego es la base promotora del Universo, y dentro del fuego, como dentro del agua, como dentro de la tierra, existen jerarquías. La jerarquía mayor de Agni, o del fuego, es Agni. Es un poderoso ser que utiliza el fuego para manifestarse. De la misma manera que utilizamos nuestra mente para manifestar la inteligencia, el dios Agni utiliza el fuego como base de su expresión, siendo la más pequeña partícula de fuego etérico, la salamandra, la más débil expresión del fuego vivo de la naturaleza, y siendo la máxima condensación de fuego el fuego central o Kundalini en el centro de la Tierra. Y cuando este fuego por la jerarquía de la psicología humana va ascendiendo en ondas concéntricas desde el centro de la Tierra hasta la superficie está vivificando capas geológicas de tipo etérico y de tipo denso ocupadas por entidades físicas que desconocemos totalmente, y que no han llegado todavía dentro del campo de percepción del naturalismo. Así, de la misma manera que Agni es el dios del fuego creando la jerarquía que se extiende desde el centro de su mente poderosísima hasta la más humilde salamandra, así tenemos el dios Sapas, el dios del agua, que está dentro de su poder todo el tema psicológico que corresponde al elemento agua. Así que cuando en la astrología se habla de elementos hay que contar que se está manipulando energías cósmicas e inteligentes y eso nos dará la clave del porqué la astrología se está convirtiendo paulatinamente en la ciencia de la Nueva Era; y no voy a referirme exacta ni concretamente a la astrología convencional sino a la astrología esotérica que tiene como base de su propagación la psique humana y va avanzando hasta el Yo trascendente y de aquí a los planos superiores de nuestro Sistema Solar. Tenemos también en el aire, el poder de Váyu, el señor del aire, a través de los silfos más insignificantes está llenando estos éteres con su fuerza radioactiva creando las condiciones que más tarde se convierten en los cuerpos físicos de los hombres y de los niveles subhumanos de la naturaleza. Lo mismo ocurre con el dios de la tierra, manifestándose a través de aquello que esotéricamente llamamos anima mundi, o sea, el dios Prakriti, que utiliza la forma etérica del (*plano*) físico, hasta llegar al reino mineral, y al llegar aquí ya estamos hablando y refiriéndonos a planos sustanciales de la naturaleza, desde el plano físico más denso hasta el plano ádico, en donde se manifiesta la fuerza absoluta del Logos Solar. Siempre dentro de este orden de cosas vemos constantemente la Ley de Jerarquía, y esta Ley de Jerarquía que se manifiesta en todas y en cada una de las conciencias de no importa qué reino, qué plano, qué dimensión, qué átomo o qué hombre, constituye en sí el poder victorioso y glorioso de la vida, manifestándose por doquier, creando una infinita secuela de jerarquías que van desde el propio Logos Solar hasta el más humilde átomo que ha salido por la fuerza creadora de su conciencia. Todo es jerarquía manifestándose, tal como dijimos la vez pasada, como la escalera gigantesca e interminable de Jacob por donde, se dice, suben y bajan los ángeles del Señor, teniendo en cuenta que esencialmente el hombre es un ángel, que está revestido transitoriamente por el poder de los elementos a los cuales nos hemos referido, (*recubierto*) por gasas, digamos, o moradas de carne cada vez más sutil hasta llegar a lo más infinito y glorioso de su conciencia y que en lo absoluto de su mayor densidad está el cuerpo físico que conocemos y a través del cual nos reconocemos. Al hablar de Jerarquía y teniendo en cuenta que estamos hablando de algo que está más allá y por encima de los sentidos corrientes, al tener que ejecutar con la inteligencia vamos a analizar uno de los grandes misterios que se realizan constantemente en el planeta y que tienen como base una Fraternidad oculta llamada la Gran Fraternidad Blanca o la Jerarquía Planetaria, y estamos hablando de jerarquía. Si vamos a buscar la jerarquía de los reinos tenemos el reino mineral, el vegetal, el animal, el humano, y ahora estamos entrando progresivamente en el reino de las almas liberadas o en el reino del Ángel Solar, o sea, que estamos penetrando en el quinto gran reino de la naturaleza ocupado precisamente por todos aquellos seres humanos que después de pagar con el sacrificio de muchas vidas un canto a la libertad espiritual se convirtieron en Iniciados, se convirtieron en Adeptos, en Maestros de Compasión y de Sabiduría. Por lo tanto, cuando hablamos de jerarquía desde el punto de vista espiritual más trascendente según nuestra observación normal, tenemos que la Jerarquía Planetaria ocupa el centro del planeta en un lugar, precisamente en los Montes Himalayas, pero cuyo centro místico se halla en Shamballa, la Gran Isla Blanca en materia etérica de la más alta vibración, en el desierto de Gobi, en el Asia más cercana a nosotros tocando a Palestina. Por lo tanto, hablamos de cosas que no podemos comprobar y eso vamos a decir enseguida que cuando hablamos de jerarquía en este orden de cosas estamos tratando y tratando de modelar una sustancia de la más alta elasticidad cósmica para la cual nuestra mente quizá no tenga todavía los requeridos atributos, pero ateniéndonos a lo que se nos ha dicho a través de los libros santos, con conclusiones en la propia Biblia y en los libros santos de la India, vemos que lo que entendemos por Gran Fraternidad o Gran Logia Blanca del Planeta se estableció en la Tierra después de un Concilio Solar que tuvo lugar hace unos dieciocho millones de años, una cantidad astronómica que, al parecer, no tiene importancia cuando se observa desde un alto nivel cósmico. Se dice que se había realizado una experiencia de propagación o aceleración del poder del espíritu en el esquema planetario de Venus y que había tenido un éxito en el sentido de que realmente había acelerado el proceso de evolución de la humanidad venusiana, y que los animales o el reino animal de Venus había accedido al reino humano en Venus, y que el reino animal en Venus era de la categoría similar al reino humano en la Tierra. Estas son cosas que no pueden ser comprobadas, pero ustedes sigan atentamente, escuchen al corazón a ver qué les dice. A este Concilio que tuvo en un lugar indeterminado del Cosmos absoluto, se dice esotéricamente, asistió el propio Logos Solar, asistió la Cámara del Consejo de todas las Logias existentes y evolucionantes de todos los planetas sagrados del Sistema Solar, que hubo también enviados de otros planetas sagrados de no importa qué Sistema Solar, dando prueba que existe también una Fraternidad Cósmica como existe también una fraternidad entre los hombres, porque la Ley hermética es "*igual es abajo que arriba, igual es arriba que abajo*". El éxito del Concilio en la puesta de acuerdo del Concilio tuvo una gran derivación, y de esta derivación salió un ruego, porque jerárquicamente no existe el mandato sino que existe una insinuación, y el ser que cumple con

aquella misión se siente lanzado kármicamente a realizarla. La respuesta vino de un elevado y trascendente Ser de la Cadena Venusiana, que aceptó el encargo de descender de su alto nivel espiritual, de no importa qué dimensión a la cual no podemos acceder con la mente, y aceptando el encargo hizo conciencia de la Tierra. No vamos a decir descendió o ascendió porque en el Cosmos no existe ni arriba ni abajo, ni derecha ni izquierda, existe un estado de conciencia y una propagación de ese estado de conciencia que transporta y se materializa en otro planeta, este poder lo tienen todos los Adeptos de la Jerarquía, por lo tanto, no trabajamos con sueños, es algo sin embargo que escapa muy por encima de aquello que podemos nosotros comprender según nuestro estado actual de conciencia. El “*Hágase*” del Logos Solar, la invocación dentro del Concilio que tuvo lugar durante ese tiempo, con la respuesta de este excelso Ser que, en la literatura esotérica toma el nombre de Sanat Kumara, trajo como consecuencia la instauración en la Tierra de la Jerarquía Planetaria. Sanat Kumara hizo conciencia en la Tierra con tres de sus inmediatos discípulos, que junto con el Señor del Mundo o Sanat Kumara toman el nombre de los Señores de la Llama o también los Cuatro Kumaras. Respondiendo también a esta vibración invocativa del Logos Solar con relación a aquel centro Tierra dentro de Su cuerpo universal, vinieron también, cósmicamente hablando, de fuera del Sistema Solar otras tres Jerarquías, otros tres grandes Señores o conciencias psicológicas que se cuidaron de establecer el nexo de unión entre Sanat Kumara y los Señores de la Llama —sus tres discípulos— con todo el ambiente cósmico más allá del planeta. El acto de sacrificio de Sanat Kumara tuvo como consecuencia ante todo un resurgimiento total de las energías que operaban en el planeta Tierra. El reino mineral accedió por vez primera a la radioactividad, y por primera vez en la historia del planeta se conocieron las piedras preciosas. El reino vegetal, que era de por sí majestuoso empezó a florecer; la flores no existían todavía en el planeta Tierra, solamente con una emanación de Sanat Kumara, propagando las energías del planeta Venus trajo como consecuencia el florecimiento de la Tierra, y desde aquel tiempo en la 3ª Subraza de la Gran Raza Raíz, la Lemur, se realizó el prodigio. Desde entonces el reino vegetal es el nexo de unión más entrañable con el Corazón místico del Logos Solar, siendo el reino dentro de su estructura más evolucionado de la Tierra, guardando las distancias de lo que es conciencia. También se dice que se operó un prodigio en el reino animal, y todas aquellas entidades del mundo animal que estaban ya invocando la fuerza del espíritu accedieron por obra y gracia de Sanat Kumara al proceso de individualización. Se trajeron del Cosmos, del gran quinto principio cósmico, del quinto plano del Sistema Solar la luz, aquello que se llama el Prometeo cósmico que roba a los dioses, el fuego de los espacios siderales, y unas entidades pertenecientes asimismo al Corazón místico del Logos Solar, que se llaman los Ángeles Solares, cogieron el fuego de manas y lo transportaron al cerebro incipiente de la raza de los hombres, y desde entonces el hombre accedió, por obra y gracia del Espíritu Santo, tal como místicamente se dice, a la gloria de la mente. Desde entonces, una serie indeterminada de unidades monádicas que operaban en el reino animal accedió al reino humano, y desde entonces existió el 4º Reino de la Naturaleza o Reino Humano. Aquello fue trascendido, pasaron las épocas, se sucedieron razas y subrazas hasta llegar al momento actual, que es donde basamos nuestro estudio constantemente. De la misma manera que existe un proceso que ha llevado al ser que evolucionaba en el reino animal a la gloria de la mente, existe también el ser superior o Ángel Solar que está constantemente llamando al hombre para consumir el Verbo y realizar la perfección a la cual tiene derecho como ser humano que busca las alturas. Y el próximo paso no puede ser dado sin contar con la fuerza de la Jerarquía, por esta Fraternidad de almas liberadas que existen antes aún de que se creara el Esquema terrestre y que, por tanto, pertenecen a otro Universo que precedió al nuestro, como constituyendo un cuerpo dentro del Logos Solar, y ahora, la Jerarquía, se dice, es el Chakra Cardíaco de esta Entidad planetaria que llamamos el Logos Planetario, de la cual Sanat Kumara es la expresión física. Hay que distinguir pues, en este orden de cosas y de acuerdo con la evolución de las especies humanas superiores, que el Logos Solar manifiesta su poder a través de siete centros y que cada una de estos centros es un tipo de Jerarquía y que los siete centros, convertidos en planetas sagrados, tienen la misión de llevar la voluntad del Logos Solar o el Dios del Universo a todas y cada una de aquellas unidades vivas de conciencia que realizan su evolución en el planeta Tierra, y como el que está más adelantado en este orden de cosas es el ser humano, vamos a buscar su Jerarquía para ver cómo se introduce jerárquicamente en el reino de las almas liberadas o en el reino de la Gran Fraternidad Blanca o la Jerarquía Planetaria. Y aquí es donde hay que extremar el cuidado, la atención y adquirir ya, como seres conscientes y apercebidos, el poder de ascender a voluntad operando con aquella clave mágica del principio de los tiempos en que Sanat Kumara vino al planeta Tierra para dar la oportunidad de un estado de conciencia evolutivo marcado constantemente por la prueba del fuego, por la prueba iniciática que conduce al reino de las almas liberadas. Y vamos a insistir nuevamente que lo que se pretende en este orden de cosas no es crear un gigante del intelecto ni crear un gigante con poderes psíquicos trascendentes, sino crear simplemente un buen ciudadano, una persona capaz de vivir con sus hermanos sin reaccionar. Una persona, en fin, corriente, sencilla, solamente con un propósito encendido en el corazón y capaz de efectuar en el radio de acción kármica de su vida correctas orientaciones. Es así como se asciende al reino espiritual, y todas aquellas personas que realizan el programa cósmico en su mente y en su corazón y trabajan por la Jerarquía, que realizan su función social de acuerdo con una conciencia jerárquica y no solamente en plan de jerarquía en funciones, están trabajando por esta Jerarquía; de hecho son aquellos que místicamente llamamos discípulos, siendo discípulo la encarnación viva de un propósito de la Divinidad latente en el corazón místico del cuarto reino de la naturaleza, es decir, del ser humano. Y como existe todavía la clave mística del Señor del Mundo para acceder a este poder infinito de traslación de conciencia podemos decir que ahora estamos ya ascendiendo, siendo la línea más rápida de ascensión la simplificación constante de nuestra vida, teniendo en cuenta que la fuerza mística del Verbo o del Espíritu Creador está en todos y en cada uno de nosotros, y que constantemente estamos manipulando fuego. El fuego, ya no el fuego de Agni en el centro de la Tierra, técnicamente definido como Kundalini, sino que tratamos al igual que lo hicieron hace millones de años los Ángeles Solares, los verdaderos Prometeos del Cosmos, arrebatando el fuego de Manas Superior y acceder a la fuerza expansiva del Verbo Creador; es decir: convertirnos constantemente en el Verbo revelado de la resolución mística, lo cual implica no mucho conocimiento esotérico sino simplemente una vida correcta, siendo la vida correcta no la vida de disciplina que está llevando mucha gente sino solamente tratar de vivir amablemente con los demás, y si ustedes analizan el proceso verán cuán difícil es vivir amablemente con los demás, porque estamos acostumbrados a buscar la jerarquía en un sentido funcional pero nadie se atreve a ejercitar una virtud o un poder jerárquico, porque el poder jerárquico no se basa en el intelecto ni en los poderes psíquicos sino en la intuición espiritual. ¿Y quién de nosotros no tiene intuición? Todos tenemos intuición, siendo la intuición el contacto que establece el hombre con el ser superior cuando de su mente ha desvanecido, ha desguarnecido, todo su andamiaje mental de imágenes y pensamientos, y entra en un gran vacío. Un vacío que existe, porque todos ustedes han experimentado este silencio que se produce cuando están serenamente expectantes a la observación de algo grandioso, algo que se convierte en un estudio espontáneo de la vida. ¿Qué les diría? Una puesta de sol magnífica, un cuadro o una obra de arte, una estatua, algo de la naturaleza. Si la fuerza de la atención es tan suprema que hacen contacto con el alma de aquella cosa sin darse cuenta entran en un vacío solemne, en una tremenda quietud, en un silencio mental del cual no se tiene noción, siendo entonces el silencio del cual nos hablaron los místicos el único poder o jerarquía que nos permite acceder al reino superior, al quinto reino de la naturaleza, teniendo en cuenta, también, que el silencio atrae a los devas. Si queremos ser amigos de los devas, siendo los devas sustancias inteligentes que integran el éter y que producen todo cuanto el hombre no es capaz de producir por cuanto son los constructores de la naturaleza, si somos capaces de invocarles, en ese silencio místico que todos podemos experimentar, entonces tendremos en nuestras manos el poder más formidable de contacto con el Yo Superior y con el Yo que está por encima de todos los yoes, es decir: el Yo Divino que utiliza todas las fuerzas de la naturaleza para expresar su Voluntad omnipotente. Así que todo está en nuestras manos. Si podemos establecer solamente un nexo de unión de lo que significa Jerarquía, sin tratar de preguntar formas sino de desvanecer constantemente las formas que nos separan del ideal, entonces entraremos en el camino místico o antakarana de luz que conduce al quinto reino, y sabemos también que muchas veces ciudadanos del quinto reino han pasado por nuestro lado y no los hemos reconocido. Este es el misterio más grande porque siempre se le dice al discípulo en probación, y se le prueba de esta manera, pasará el Maestro por tu lado y no lo reconocerás, porque estás acostumbrado a enjuiciar las cosas con el intelecto, y en el reino del espíritu el intelecto no tiene valor. El intelecto es solamente para expresar formas y el Maestro adopta todas las formas posibles, y cuando pasa el Maestro por tu lado en forma de mendigo ya no lo reconoces. Por lo tanto, si somos sencillos el Maestro estará constantemente con nosotros, y estaremos dialogando con él porque cuando digo que hay que ser amable es por el peligro que existe de que el hombre no sea amable, es decir, que el ser humano no es amable, es agresivo, y dentro de esta agresividad utiliza el intelecto como arma de competencia. Y aquí tenemos la sociedad tal como está estructurada en la actualidad, es un mundo de competencia, y en un mundo de competencia es muy difícil que el hombre llegue a penetrar el sentido exacto y positivo de los valores espirituales, porque para él no tienen ningún fundamento ni significado. Hay que dejar todo a un lado, hay que perder místicamente peso para llegar a la ascensión. Precisamente, el misterio de la ascensión, de acuerdo con la analogía hermética, es que hay que perder substancia de los cuerpos con los cuales viene revestido nuestro Yo trascendente para poder llegar al misterio de la iniciación que nos prepara para ser Maestros dentro de la Logia Espiritual de nuestro planeta, y eso está abierto para todos nosotros. No es aquello que se dice que son muchos los llamados y pocos los elegidos; yo diría que todos somos llamados y todos somos elegidos porque la oportunidad es para todos, y hay que abrirse a esta oportunidad para poder ascender constantemente, y al ascender ayudar a ascender a otros que están en un nivel inferior dentro de la escala psicológica de la vida. Esta es la primera premisa que corresponde a los aspirantes espirituales del momento, dentro de los cuales podemos

englobarnos todos nosotros, todos somos aspirantes que estamos suspirando por algo superior; de no ser de esta manera no estaríamos aquí en este momento. Queremos algo más porque la vida no nos satisface plenamente, y cuando la vida no satisface plenamente a un ser humano tiene que haber otros campos, otras estructuras tiene que edificar y crear este puente luminoso que va desde la mente concreta a la mente abstracta, o que va de la mente al corazón y buscando la voluntad omnipotente de Dios en uno para poder llegar a la comprensión de lo que se espera actualmente del cuarto reino de la naturaleza, de las unidades del reino humano, dentro de las cuales todos estamos incluidos, y si entre nosotros hay alguien que tenga esta percepción del quinto reino será una levadura magnífica, será lo que llamamos la sal de la tierra, a la cual se refería Cristo. Todos estamos, pues, en este plan de pasar de una teoría de conocimientos intelectuales a la fecundidad y sencillez de la práctica de la vida cotidiana, y esto es un tremendo desafío a la conciencia esterilizada del hombre culto de nuestros días. Aspirante espiritual que conduce a un estado de mente y de corazón en equilibrio, que nos habla perfectamente de aquello a lo cual se han referido siempre los libros esotéricos de todos los tiempos: al estado de discípulo. ¿Qué es un discípulo? ¿O es que sólo ha habido doce discípulos? Cada persona que busca a Dios es un discípulo, solamente tiene que ejercitar el poder del espíritu para que surja el espíritu y se convierta finalmente en un Iniciado, que culminará un día en un Adepto, en un Maestro de Compasión y de Sabiduría, y se convertiría entonces en una jerarquía dentro del mundo de las almas, teniendo en cuenta que todos estamos inmersos en un mundo de actividad de supremas energías que nos conducen, psicológicamente hablando, hasta un punto específico de interés, y este punto específico de interés crea no sólo jerarquías sino tipos psicológicos. Y esto es lo que hay que tratar de buscar. ¿Cuál es el tipo psicológico?, ¿cuál es el Rayo que nos condiciona?, ¿cuáles son las cualidades de nuestra vida?, ¿cuál es nuestro tipo de mente?, y ¿cómo debemos actuar en la vida para ser unos servidores del Señor?, ya no simples invocadores de su fuerza sino símbolos de su fuerza edificante y magnífica de redención. Como saben, existe en jerarquía lo que llamamos *Rayos*, los Rayos son simplemente cualidades de vida de la Divinidad, y dentro de la excelstitud de Su origen Solar, el Dios de nuestro Universo utiliza para manifestarse siete cualidades que vienen a través de siete planetas sagrados, estos planetas son: —dejando siempre a ustedes este punto mágico de intuición, para ver si realmente es así— el primer Rayo, por ejemplo, con la cualidad de la Voluntad Superior, corresponde a Urano - Urano que antes estaba velado por el Sol - cuando Urano fue descubierto entró en ejercicio el poder místico de la intuición. El segundo Rayo está ocupado por aquella gloriosa potestad que utiliza el planeta Júpiter como campo de expresión, y es el que en este Universo expresa más claramente y más diáfano el amor de Dios. Tenemos también el planeta Saturno que está operando con la línea del tercer Rayo, que es la que es el Verbo revelado y que constituye la clave de la evolución del hombre, porque es el poder místico de la iniciación. El cuarto Rayo viene avalado por la fuerza invicta de Venus, siendo Venus el planeta que expresa la armonía y la belleza de la naturaleza. El quinto Rayo pertenece a la actividad misteriosa de Mercurio, el Mensajero de los Dioses, el Veloz, estando Mercurio misteriosamente conectado con el quinto plano de nuestro Sistema Solar y manifestándose ahora plenamente en la quinta raza, en aquella subraza actual de nuestra 5ª Raza Aria. Y paradójicamente la fuerza del idealismo creador o del poder místico de la devoción, o sexto Rayo, viene caracterizado por la fuerza de Marte, el planeta que aparentemente es el dios de la guerra, pero que místicamente es el poder que transforma el ideal en una realidad práctica, en el poder de resolución, es el poder de la fuerza, y esto lo sabe bien el que tiene un tipo marcial, está creando un tipo psicológico de poder, siendo el Maestro Jesús un tipo devocional de sexto Rayo que no fue según se nos dice un hombre dulce sino un hombre fuerte, un hombre que utilizaba el poder mágico de la devoción para crear una nueva sociedad, por esto Jesús fue un gran revolucionario. Siendo el último de los planetas, el planeta que corresponde al séptimo Rayo, Plutón, la fuerza mística de Plutón, también descubierto más adelante ha creado las condiciones para que el poder de Urano se manifieste en el mundo físico a través del séptimo Rayo, siendo el séptimo Rayo el poder que está actuando actualmente en el planeta Tierra a través de las radiaciones que nos vienen de la gran constelación de Acuario a través de Urano. Así que tenemos una serie de pormenores que no se pueden comprobar, no se pueden medir, no se pueden señalar objetivamente, se tienen que comprender por la intuición, se tienen que tratar de comprender por aquella evolución mística que tenemos todos en el interior sin la cual no es posible estudiar ninguna particularidad esotérica de nuestro mundo. Con esto ya tenemos que todas aquellas personas que están tratando de buscar a Dios, siendo muy amplio en ese sentido, no dándole a Dios ninguna figuración de tipo religioso tradicional, sino la fuerza expansiva de esta Entidad Psicológica que utiliza el Sistema Solar como campo de expresión, el que a través de nosotros trata de expresar lo mismo que hace con los planetas sagrados una de las cualidades de su propia vida. Así que todos pertenecemos a un tipo de Rayo, a un tipo de cualidad, a un tipo de vibración y a una cualidad característica que nos condiciona como servidores de la Divinidad. Desde el momento que la Nueva Era empezó a crear las condiciones requeridas en el planeta Tierra, llenando los éteres con otro dinamismo eléctrico superior al conocido, todo cuanto era anteriormente una sumisión a la Divinidad, un pedido a la Divinidad, se convierte ahora, por obra y magia del espíritu en un decirle *vamos a ayudarte*, porque es la Nueva Era. Es la Nueva Era de oportunidad para todos, y desde el momento que la oportunidad es para todos nuestro deber será simplemente aceptarla, porque todo lo tenemos ya, solamente hay que descubrir en nosotros y desarrollar la capacidad de recibir. Y llegados a este punto vemos exactamente cómo todo cuanto se nos ha dicho en el pasado a través de las filosofías, de las creencias múltiples, de las grandes religiones, se resume en una sola cosa: *expresar cada cual la cualidad característica de Dios que cualifica su vida y le convierte en una entidad inteligente*. Y esto podemos hacerlo todos nosotros, teniendo en cuenta que en la pesquisa espiritual tendremos a nuestro alcance el poder de un planeta sagrado que nos ayudará. Decir *planeta sagrado* es decir el campo de actividad de una entidad gloriosa, psicológicamente hablando, de un Dios planetario que utiliza este planeta como cuerpo de expresión, siendo al propio tiempo cada uno de esos planetas un chacra dentro del organismo entero del Universo, pues tal como veían en su magnífica inteligencia los grandes sacerdotes druidas, todo hombre es la manifestación del Universo, y donde ahora se ponen santos e imágenes existía la imagen realmente pero de un hombre abierto, mostrando los planetas que correspondían a cada uno de sus centros. Entonces, los sacerdotes eran realmente personas inteligentes que estaban señaladas por el dedo de Dios, y no como ahora que están señaladas por los dedos de las jerarquías de los hombres. Ahí está la diferencia, estamos llegando a un punto, dentro del programa de evolución cósmica, en el que por poco que nos esforcemos llegaremos a establecer contacto con la Divinidad, y ahí está la gracia y la oportunidad de esta Era que estamos viviendo. Es esta Era gloriosa para la cual nos hemos preparado desde luengas edades, teniendo en cuenta que llegamos aquí a través de muchos caminos, a través de muchas cualidades de Rayo, a través de muchos estímulos de conciencia, pero atravesando muros y muros de incompreensión, muros de agonía, de tristeza y de dolor. No se llega a la comprensión de Dios sin haber tenido que pagar un tributo a la vida kármica dentro de la cual estamos inmersos, pero el gran karma que tenemos actualmente, que es el buen karma de nuestro momento actual, al menos para todas aquellas personas de buena voluntad que asisten aquí, es dar el siguiente paso, y pasar del aspirante espiritual que busca a Dios al estado de discípulo que trata de servirle. Y ahí estamos en este punto, en este punto misterioso que solamente es apreciado por la persona que es pura de corazón, que es sencilla de mente y que realmente trata de acatar la voluntad del Señor, místicamente hablando. Así que estamos como siempre, y siempre soy reiterativo en este aspecto, que el mejor servicio que podemos hacerle a la humanidad y por ende a esta Entidad gloriosa llamada Dios a través de nosotros, es dar la oportunidad de manifestarse por simplificación constante, es decir, que en vez de hacer a Dios algo semejante a nosotros, definitivamente hagamos de nosotros algo semejante a Dios. Y con esto, de momento vamos a dejarlo para que ustedes puedan preguntar, que es como se ensanchará más el tema. (*Se interrumpe el sonido*)

Vicente.-... Tierra, procedente del sistema planetario de Venus, muy avanzado en relación a nosotros, se demuestra que puede vivir en un nivel inferior, es un sacrificio naturalmente. Habrá que pagarse con sangre del corazón, como se dice, lavarse los pies en la sangre del corazón, de *Luz en el Sendero*, para poder realizar esta grandeza, esta maravilla. Naturalmente, habrá que hacer un esfuerzo, pero si nos damos cuenta del esfuerzo que ha supuesto llegar aquí después de pasar por todos los reinos de la naturaleza para llegar a ese estado iniciático de hombre como actualmente tenemos, hasta cierto punto aparece como algo que puede ser realizado o realizable, de mantenerse en un estado de pureza y al propio tiempo vivir en el mundo, haciendo lo que decía Cristo "*vivir en el mundo sin ser del mundo*". Esta es la ley de la naturaleza, pero sabemos que existen Maestros de Compasión y de Sabiduría en cuerpo físico aquí en la Tierra, grandes Maestros, grandes Iniciados, y progresivamente los campos filosóficos, políticos, económicos del mundo, y religiosos naturalmente, deberán ser ocupados por Maestros de Compasión y Sabiduría; es decir, por Adeptos, por grandes Iniciados. Naturalmente que hay prepararles el camino. Se nos habla místicamente de la Reparación de Cristo, y si Cristo está puede volver a la Tierra, aunque siempre he tenido interés en señalar que hay que crear el camino para que Él pueda regresar a la Tierra, en este sentido, regresar también es una palabra que no es la propia, porque nunca ha salido del planeta Tierra. Se nos dice que Cristo tiene cuerpo físico y está en los montes Himalayas junto con otros Maestros, incluido el Manú y el Mahachohan, que están en un nivel superior al de Adepto, siendo Buda —tal como se nos dice esotéricamente— el punto de unión entre Shamballa y el mundo cósmico, es decir, que hace la función de los Budas..., que son los que tienen contacto en el sistema planetario con todos los sistemas solares del Universo, porque hay que tener en cuenta, siguiendo la ley de analogía, que de la misma manera que estamos reunidos en función de familia o de amistad, lo mismo existe en el Cosmos, y que de la misma manera que kármicamente estamos unos a otros en la familia o en ciertas comunidades, los Logos planetarios, solares y cósmicos están unidos también por lazos kármicos, y ahí está donde la razón se nos pierde, y también se nos señala el hecho cuando se

nos habla de platillos volantes. Cada vez se verán más, teniendo en cuenta una cosa muy esencial, que no puede venir un platillo volante de otro sistema solar ni de otro sistema planetario sin contar de antemano con el beneplácito del Señor del Mundo. Así que no teman nunca que vengan, tal como se hace en las películas hoy día, seres aquí para tratar de apoderarse de la Tierra o gobernarnos según sus propios sistemas. De la misma manera que al pasar una frontera se nos pide el pasaporte con un visado del país donde vamos, así de esta manera no puede pasar el círculo mágico infranqueable de un sistema planetario sin contar con la fuerza de la voluntad o con el beneplácito del Señor que utiliza aquel planeta como campo de expresión; no hay que temer por tanto resultados funestos desde el momento en que tenemos una Jerarquía que está tratando de representarnos ante el Cosmos, que nos protege como protege a toda la naturaleza y que por lo tanto solamente tenemos como misión esencial tratar de cooperar con esta fuerza gigantesca a fin de que un día nuestro planeta pase de la categoría de glándula endocrina a la categoría de chacra coronario o chacra cardíaco, que es tal misterio que muchos tratan de comprender actualmente. Es decir, que todo cuanto existe en el universo planetario que no sea un planeta sagrado es una glándula específica endocrina, de la misma manera que cada chacra en nuestro cuerpo etérico está relacionado con una función glandular o un proceso hormonal que conduce precisamente a la expresión física de cierta naturaleza psicológica, y aquí estamos otra vez con lo mismo de antes y lo de siempre, estamos constantemente unidos con esta fuerza magnífica a través de la fuerza expansiva de los nadis y del sistema nervioso en contacto con aquél, hasta llegar a un punto de confluencia en el cual vemos que todo es Voluntad de Dios, siendo el ser humano el único que se aparta de esta voluntad desde el momento en que ha creado el ejercicio del libre albedrío, siendo el libre albedrío no un poder unificante sino un poder divisor, porque desde el momento en que tenemos libre albedrío nos vemos enfrentados con el dilema de tener que elegir entre el par de opuestos, en tanto que al desaparecer, por obra y gracia de la Voluntad de Dios esta fuerza del libre albedrío ya no tenemos necesidad de decidir, porque estamos decidiendo exactamente aquello que debemos hacer, no dentro de la fluctuación del par de opuestos.

Interlocutor.- Quería hacer una pregunta que traía preparada, pero ya hemos hablado del par de opuestos por lo que ya lo dejaría para otro día, y sería interesante esto del libre albedrío, pero iré a lo que iba primero. O sea, que el fuego Venusiano, de Agni toma posesión de la mente humana y ésta, la mente humana, logra entonces el conocimiento; bien, esto lo relaciona usted con la bajada o venida del Espíritu Santo, pero teniendo en cuenta que lo primero que ocurrió hace millones de años, y lo bíblico no llega apenas a dos mil, bien, ¿es correcto entender que el primer fuego iba dirigido a la mente y lo bíblico era fuego espiritual?

Vicente.- El fuego..., todo de hecho en la Creación es fuego. El fuego cuando lo relacionamos con un sistema solar o con un ser humano lo dividimos en tres etapas, decimos, como usted sabe, que San Pablo —Pablo de Tarso—, definía al hombre como un compuesto de Espíritu, de Alma y de Cuerpo, haciendo una división triple de un solo fuego, entonces el Espíritu corresponde al llamado Fuego de Fohat; el aspecto, digamos, Conciencia, el aspecto del Alma en el hombre, es el Fuego Solar; y el Fuego de la Materia del Cuerpo corresponde a Kundalini, pero entendamos que solamente existe un solo Fuego en el Universo. Solamente cuando Dios decide manifestarse es cuando se divide el Fuego, y entonces tenemos el Fuego de Manas, hay el Fuego de Adi, hay el Fuego Átmico, hay el Fuego del mundo inferior que es Kundalini y hay el poder de Kundalini que es, fíjense bien, algo que quizá todavía no ha entrado en el conocimiento de la astronomía, y es que el planeta que no tiene fuego queda completamente parado, porque el fuego es vida, es decir, que si tomamos el ejemplo de la Luna que no tiene movimiento de rotación es porque carece de fuego. Kundalini, expresado en la fuerza vivificante del tercer aspecto del Logos que lo informaba, ha desaparecido, entonces la Luna está desintegrándose porque ha perdido la vida, el aliento vital que era Kundalini central, ha desaparecido, entonces solamente tiene un movimiento, el movimiento de traslación; en cambio, la Tierra tiene dos movimientos originados, inicialmente, el de rotación por Kundalini central, por la fuerza expansiva del Tercer Logos o el Espíritu Santo, o el Paráclito tal como se dice en ciertos relatos místicos. Es decir, que cuando un planeta carece de vida entonces solamente sigue un movimiento: el movimiento del primer astro que encuentra a su alrededor que puede atraerle según la Ley física de gravedad, pero ha perdido por completo la característica vital que informa a todos los astros que tienen movimiento de rotación, siendo el Fuego la vida dentro de la naturaleza el que nos informa a nosotros, el que nos crea las condiciones vitales, la que llega un día a la inteligencia que hace que un día cuando somos Maestros de Compasión y de Sabiduría hemos unificado el triple fuego. Y, entonces, tenemos en un solo punto Monádico de atención central el Fuego de Fohat del Espíritu, el Fuego Solar del Alma y el Fuego de Kundalini del Cuerpo, utilizado todo según una regla rítmica de vibración que no crea división posible, entonces se dice que sobre el Adepto está operando constantemente la Voluntad de Dios y que, por lo tanto, no tienen ya por qué preocuparse por lo que se preocupa el ser humano, del tener que decidir entre dos cosas, ¿por qué?, porque lo que entendemos por libre albedrío es el resultado del ejercitamiento de la mente por el hombre, que produjo una división para mejor comprenderse. Es decir, que los Prometeos del Cosmos nos dieron la mente para que dividiéramos las cosas a fin de reconocerlas, porque si reconocemos las tinieblas, automáticamente reconocemos la luz, y así sucesivamente con todos los pares de opuestos. Pero llegado un momento en que todos nosotros somos un cuerpo de luz, como decía Pablo de Tarso, vemos por todas partes sin ulterior discusión sobre lo que vemos. La percepción de Dios se manifiesta a través de nosotros teniendo en cuenta que somos vehículos de la Voluntad de Dios y no vehículos de resistencia humana que estamos constantemente frenando la Voluntad de Dios, que es lo que ocurre constantemente, y esto lo sabía exactamente el Logos planetario cuando permitió que se creara la mente de los hombres, porque la primera división fue separarse del Creador, separarse de los Ángeles, separarse del proceso místico y espiritual para buscar ya la solución de problemas inmediatos. Es decir, que lo que antes era solamente una panorámica que se manifestaba y dentro de la cual se creía ser un juguete, de un lado a otro, entonces se ve que el hombre hace una división entre él y la historia, entre él y las circunstancias, entre él y los hechos, y de esta manera es como va progresando hasta adquirir un grado suficiente de autoconciencia o un vacío interior tan grande que le impulsa a hacer lo que estamos tratando de hacer nosotros: buscar la unidad dentro de esta dualidad, no por extinción, no por aniquilación de algunos de estos puntos de polaridad, sino tratando de equilibrar ambos polos para llegar a un punto, como la luz: desde el momento que el polo positivo y el polo negativo se han juntado se ha creado la luz, ya tenemos la unidad. Pues este misterio tan fácil es el que estamos tratando de desarrollar nosotros. Es sencillo, difícil de realizar, pero de comprender es sencillo. Y aquí ven tres aspectos de luz: un polo positivo, tenemos la luz de Fohat, a otro lado el fuego de Kundalini; cuando Kundalini y Fohat se juntan sale el Fuego Solar, del cual la electricidad es un síntoma, porque de la electricidad se saben solamente los efectos pero nunca la causa, pues la causa está en el misterio de la unidad del hombre cuando haya equilibrado Fohat con Kundalini.

Leonor.- Resulta que yo pensaba en lo positivo y negativo, y en la dualidad y en el libre albedrío si también tiene mucha relación con la escisión del ser entero cuando se dividió en hombre y mujer.

Vicente.- Sí, naturalmente, y esto se ve precisamente —fíjense en el proceso y guarden un poco de atención porque es fácil de ver pero difícil de apreciar así experimentalmente— y es que del centro de la Tierra ascienden ondas concéntricas del fuego de Kundalini vivificando todo el contenido geológico a través de Agni, el Señor del Fuego, desde el centro de Kundalini. Pero, vamos a hacer un pequeño dibujo porque a mí me gusta mucho dibujar... Esto es un área de la Tierra, un segmento, entonces suponiendo que el Kundalini está aquí, el fuego asciende de la misma manera que ascienden las ondas de la luz y las ondas acústicas, pero, ¿qué le pasa al hombre? (*dibuja un hombre*), fíjense en la forma del hombre, aquí está el depósito de Kundalini, cuando asciende Kundalini sube por aquí y por aquí. El lado derecho se convierte en *pingala*, el izquierdo en *ida*, y en el centro está la columna vertebral como una especie de columna de mercurio que hace que suba el Fuego Creador de la naturaleza hasta llegar a su tiempo a culminar aquí. Entonces, dense cuenta de que el Fuego del Espíritu debe ascender por la columna vertebral a través de los distintos chacras o de los distintos planetas sagrados de nuestro organismo hasta llegar al punto más alto, y que es lo que pasó con el caduceo de mercurio... dos serpientes que salen de aquí, y aquí unas alas. Ya tienen ustedes la ascensión del Señor, que es lo que están tratando de decidir todas las grandes religiones del mundo, pero lo fácil es verlo de esta manera, que ¿por qué tenemos dos piernas y por qué el animal no anda de pie sino agachado? Es este el misterio. Kundalini y la parte material, el animal anda agachado porque todavía no tiene sus reservas o chacras especializados para contener el Fuego de Kundalini, el hombre sí, ya que tiene un depósito, el depósito de Kundalini, que es el que a medida que va evolucionando va haciendo crear en los chacras un vacío, que al ser vacío, debido a la falta de peso, o de forma ígnea, atrae a Kundalini y entonces empieza a ascender, siendo el misterio no el que el Raja Yoga (*propugna*): en que a medida de que asciende el fuego se están desarrollando los chacras, (*sino que*) a medida que los chacras se están desarrollando es cuando surge Kundalini. Así que no se puede provocar el fuego de Kundalini, sino que es la evolución a través de una vida sencilla y sin complicaciones como asciende el fuego de la naturaleza sin peligro. ¿Ven?, de esta manera, por el lado izquierdo se crea *ida*, por el derecho *pingala*, haciendo un cruce, lo mismo que estamos haciendo aquí, siendo la luz eléctrica el fuego que asciende, una columna de mercurio o, como decíamos el otro día, una flauta con siete agujeros, y cada cual tiene solamente un agujero que es el que le corresponde, que es el chacra que utiliza mayormente para ponerse en contacto con su centro planetario. ¿Ven claro esto, más o menos? Masculino y femenino, siendo el del medio el andrógino. Es decir, que si desapareciesen automáticamente *ida* y *pingala* —con el tiempo desaparecerán— quedará solamente un solo punto, que es cuando el hombre no tendrá sexo, entonces no se creará una dualidad, el hombre será el andrógino, será un ángel, de hecho

el Ángel Solar contemplado con clarividencia es un ángel, no tiene sexo, es una forma radiante, eléctrica se puede decir, tiene un brillo magnífico, bueno no hay palabras para expresar los colores del Ángel Solar. Pero, más o menos se dan cuenta de que al llegar a cierto punto desaparece todo cuanto condiciona al hombre, que lo hace dual, para convertirse realmente en algo especial. Fíjense que la serpiente del Edén es esto también, pero de hecho en el Árbol del Edén con el conocimiento del bien y del mal siempre hay la serpiente; pero antiguamente se representaba como en el caduceo de mercurio: dos serpientes o la serpiente con dos cabezas. ¿Por qué?, porque la serpiente está tentando a Eva, pero Eva tienta a Adán, entonces hay dos puntos de confluencia, pero lo que está tratando de desarrollar el hombre es la fuerza del conocimiento del bien y del mal que es el libre albedrío. ¿Se dan cuenta? Una vez Kundalini ha desaparecido, *ida* y *pingala* han desaparecido, solamente queda un canal que va desde el Kundalini al punto más elevado de Fohat y entonces tenemos el hombre-unidad, el hombre divino. De esta manera es el poder mágico de la naturaleza o el Verbo revelado o el hombre celeste manifestado a través de un cuerpo físico.

Interlocutor.- ¿Cómo se puede saber tocar esa flauta con un agujero sólo?

Vicente.- (*risas*) ¡Ah! Yo no se música, eh! Para darse una idea, fíjense bien, porque realmente es esto...

Interlocutor.- No lo he dicho en plan así..., pero es importante...

Vicente.-... suponemos que la flauta es esto, algo así, porque esto está aquí..., dos, tres, cuatro, cinco, seis, siete... Para dar un sonido hay que dejar todos y dejar solamente uno, aquél es el que nos corresponde. Puede ser, por ejemplo, el chacra Sahasrara, y esto es una cosa interesante porque es el más alto, o puede ser el chacra Muladhara que está en la parte baja de la columna vertebral, o puede ser el centro Anâhata del corazón, o el Visuddha de la garganta, o el Ajna, o cualquiera de los otros.

Leonor.- Quiere saber cómo se conoce, ¿verdad?

Interlocutor.-... esto es como a veces cuando uno se queda en silencio que empieza a escuchar...

Vicente.-... sí desde luego, porque cuando uno está en relación con la música de las esferas, teniendo en cuenta que Dios es un flautista que está tocando en el Cosmos utilizando un instrumento con siete planetas sagrados, y unas veces uno está en vibración mayor que los otros, lo cual significa que en el periodo de evolución de cierta raza evoluciona cierto Rayo, lo cual significa que el Gran Flautista está dejando aquel abierto y los demás, así, un poco retenidos. Esto nos pasa a nosotros al practicar el yoga. Por eso digo que para practicar yoga hay que saber a qué tipo psicológico pertenecemos, para saber qué nota debemos pulsar, cuál es el yoga que nos favorece más, y es esto, ¿cuál es la respiración, cuál es el pranayama que más favorece nuestro significado?, porque se dan normas generales y te dicen "apáñate". Yo digo siempre que hay que partir de la intuición y que no hay que empezar a respirar buscando la intuición sino que hay que buscar la intuición y después respirar, porque primero es el Reino de Dios y lo demás viene por añadidura. Si se nos ha dicho todo, solamente repetimos cosas que sabemos; no hay más sabiduría que esta. Deberemos saber comprender lo que se nos ha dicho hasta aquí, no pasemos de aquí, porque siempre lo que decimos es lo que sabemos, sólo que quizá lo decimos de otra manera para mejor comprenderlo. Pero esto desde hace miles y miles de años se está enseñando a la humanidad, y cuando Madame Blavatsky en el 1875 empezó a introducir en el mundo la idea de la Jerarquía, la Jerarquía existía hacía dieciocho millones de años, y antes de esa Jerarquía existieron otras Jerarquías dentro del Sistema planetario que nos han ayudado, como el caso de Venus, hay una correlación misteriosa, kármica, entre Venus y Marte y la Tierra, formando un triángulo; hay otro entre Venus, la Tierra y Saturno, y hay otro superior que es entre Venus, Saturno y Mercurio, y aún otro superior que es el de los Adeptos que es el que tiene que ver con Júpiter, siendo Júpiter el chacra Cardíaco del Señor del Universo, por lo tanto, es el planeta más poderoso que existe en nuestro Sistema Solar, desde el punto de vista esotérico.

Interlocutor.- Acabas de decir amigo Beltrán de que nosotros tenemos siete chacras, cada chacra que nosotros tenemos es un planeta sagrado, entonces ¿cada uno de nosotros somos un Logos solar?

Vicente.- Claro que sí. Somos una representación, sí, sí.

Interlocutor.- Vamos a ver, entonces eso quiere decir que si nosotros somos un Logos solar, nuestras células, por ejemplo, son humanidades ¿estamos de acuerdo?

Vicente.- Sí, sí...

Interlocutor.-... entonces si lo que hay arriba es abajo y lo que es abajo es arriba, nosotros si funcionamos mal, muy mal, muy mal, podemos crearle una enfermedad a nuestro Logos solar y podría morir de ella.

Vicente.- Justo, justo, ahí está el caso. ¿Se dan cuenta de la responsabilidad del discípulo? Ha dado en el clavo. Desde el momento en que sabemos que formamos parte de un Sistema Solar, que somos una célula viva en el Corazón de Dios, o dentro de su Universo, hay que entender al llegar a cierto punto la responsabilidad que tenemos para no crear una desarmonía de tipo cósmico. ¿Por qué creen ustedes que hemos sido visitados muy a menudo por estos aparatos extraterrestres? A partir de la desintegración del átomo y cuando empezaron ya a arrojarse bombas atómicas, en Nagasaki e Hiroshima. Entonces, aquello es visible a los ojos de los dioses y a los ojos de las humanidades de otras partes, como nosotros podemos ver con un telescopio una mancha solar, por ejemplo, entonces hay un desequilibrio, y entonces un Logos dice al otro Logos... (*Corte del sonido*)

Vicente.-... dejemos de pensar en términos de individualidad y pensemos un poco más en términos de grupo, en términos de equipo, sin pensar quién va delante y quién va detrás, sino que cada cual, tanto el que va delante como el que va detrás, sepa imponerse a la norma de disciplina de su propio estado evolutivo, que sea conscientemente social, que se convierta en una persona honrada, en un buen ciudadano, porque esto es lo que pretende la Jerarquía de todos y cada uno de sus discípulos, no pretende que sean hombres de grandes conocimientos sino que pretende que la persona sea realmente creadora, que viva el impacto de las nobles razones de lo eterno, que los latidos de su corazón sean los latidos del corazón cósmico, lo cual quiere significar que cuanto menos sea él, más será el espíritu de Dios, muy al revés de lo que hasta ahora, que a fuerza de querer ser uno se olvida del propio Dios, de aquel Ser que lo ha creado y del cual no es más que un pequeño instrumento, y cuando sepa esto entonces estoy seguro que la vida tenderá a cambiar completamente, deparándole una visión distinta de las cosas y con una nueva sonrisa a flor de labio. En cada uno de los lapsos del tiempo se cumple un proceso creador; cada raza y cada subraza deben cumplir así su propio cometido esencial, así como en el misterio de los Rayos cada cual tiene su propia finalidad, y dentro del hemisferio de la Vida de Dios no hay superior ni inferior sino que hay un deber; cada cual debe cumplir este deber en la hora cósmica que le toca vivir, ya puede ser rico o pobre, ya puede ser enfermo o sano, ya puede estar en las grandes alturas o ser un mendigo, que mendiga su sustento por las calles, todos debemos cumplir una misión y un deber. Solamente aquel que se escapa del deber cae en el karma, y este es el primero de los grandes misterios que debemos revelar a la humanidad: de que el karma, lo que somos nosotros, represente genuinamente un misterio revelado, una redención en marcha, un proceso creador, algo que se ve en movimiento, que no está paralizado por el imperio de los yugos del tiempo o de las horas críticas que estamos viviendo. No hay dificultad alguna en la vida humana que no pueda ser solucionada por el misterio de la fe, no hay nada que pueda ser una perdición para el hombre que busca, no existen dificultades en el orden conflictivo que puedan detener la marcha del progreso, ni la magia negra puede hacer nada contra nosotros cuando estamos insuflados por el espíritu de bien, porque la magia en todos sus aspectos es un aspecto de la Divinidad más o menos mal enfocado o bien enfocado. El proceso en el tiempo se realiza según los misterios de la realización, así vemos que surgen como estrellas estelares dentro de un Universo de una raza determinada, los grandes avatares que con su voz iluminan los caminos, pero ahora, estamos enfrentando la Era de Acuario, cada uno debe convertirse en un avatar. Ya no debemos confiar demasiado en los avatares porque la mente ha dado un paso de gigante y muchos seres humanos están bordeando los límites, las fronteras, que nos separan del plano búdico, donde solamente existe humildad, el razonamiento ha desaparecido completamente, solamente existe intuición, vida profunda y escasez de comentarios. Es otro punto para que lo tengamos en cuenta en un momento de la meditación. Tener en cuenta también que todo está inmerso en el éter, los pensamientos, las emociones, los actos reflejos, todo cuanto existe en nosotros está proyectado al ambiente y vive en el ambiente y constituye el ambiente, y cuando nos quejamos del ambiente sería mejor que pensásemos en la causa del ambiente: qué es lo que determina la escasa vibración o la vibración elevada del ambiente o de los éteres que constituyen el ambiente, hasta qué punto hemos contribuido a la creación del ambiente, es como si hubiésemos construido una máquina y la máquina nos triturara. Es decir, son cosas que debemos pensar en la meditación, que estamos tratando de reorientar todas las energías de nuestra vida hacia un punto positivo de acción, algo que pueda ser realizable, y yo creo que la buena voluntad es realizable, no se pide que el hombre sea un genio ni que sea un gigante del intelecto o un mago con poderes psíquicos, sino simplemente lo que quiere el Maestro de todos y de cada uno de nosotros es que seamos buenos ciudadanos, por eso insisto mucho en esta palabra, lo cual significa que debemos cumplir un deber social en la vida que nos rodea, con los seres humanos, con los animalitos, con las plantas, con todo, porque somos redentores, y en este proceso de redención ya está el principio de la liberación. Y todos podemos liberarnos como dice Krishnamurti, tenemos que atenernos a palabras que conocemos para mejor comprender. Podemos comprender la vida y en el momento en que la vivamos

comprendiendo ya nos estamos liberando. No hay que esperar a mañana sino ahora, el trabajo es ahora, que comprendamos en este místico silencio la fuerza, el valor de los argumentos debe ceder a la fuerza del espíritu y dejar que el espíritu guíe el entendimiento y no sea el entendimiento el que quiera guiar las grandes reflexiones del espíritu. Aprovecharemos este místico silencio para la meditación. "Que la energía del alma nos inspire y que su luz nos guíe de la oscuridad a la luz, de lo irreal a lo real y de la muerte a la inmortalidad"

Conceptos Generales de Esoterismo
Barcelona, el 22 de Junio de 1975

Vicente. —... y empiecen otras razas que serán más sutiles, entonces, Devi-yoga, el yoga de los devas, será una cosa como ahora,... como una orientación definida, pero mucho antes estaba... en las primeras razas que todavía el naturalismo no ha podido catalogar; primero, porque los cuerpos eran más sutiles y no existe nada, por ejemplo, podemos encontrar de las razas prehistóricas algún ejemplar, como el hombre de Cromagnon, por ejemplo, pues podían resistir el peso del tiempo y más si existía algún estrato en el cual no había mucha humedad, porque se guardaban bien petrificados o se guardaban con agua o cualquier molusco, como tenemos en Montserrat, en las montañas. Bueno, pues entonces, todo esto no ha podido ser registrado, al menos por el ojo experimentado del clarividente esotérico, que puede ver más allá del tiempo, por lo tanto, ver el pasado es como ver el presente, porque es como si un proceso de introspección hiciera objetivo el tiempo que ha pasado; es la única manera que se puede tener una noción de lo que fueron las razas o el aspecto en el cual la raza dévica, o el reino dévico, y el reino humano estaban viviendo en armonía. El deva siempre ha sido el aspecto constructor de la naturaleza y el ser humano parece ser que es el que idea las cosas y, entre el hombre que idea y el deva que construye vemos todo esto y esto en su totalidad es Dios. Pero Dios sin el hombre y sin los devas no habría nada, porque no es un ser que tenga manos y pies, que esté haciendo un edificio, sino que da una impresión y esa impresión rasgando los éteres llega a ciertos elementos y estos hacen lo que deben hacer, porque todo eso está creado por la mano de un hombre, pero otro lo ha ideado, pero los elementos que constituyen esto que es la tierra, el agua, por ejemplo, el fuego que ha cocido todo esto, son los devas. Por lo tanto, siempre hay una construcción, y donde hay personas que piensan bien acostumbra a haber siempre otro tipo de vegetación y cada raza tiene un tipo de vegetación, igual que pasa con los continentes, hay sitios donde hay una serie de plantas diferentes de otros lugares, y aun no se ha estudiado, por más que dicen que son agentes atmosféricos. Sí, bueno, pero, ya estamos, ¿qué es el agente atmosférico sino los devas en acción? Todo es vida, por lo tanto, si llegamos a esta conclusión, veremos que estamos tan cerca de los devas que, forzosamente, si queremos consumir, ya, definitivamente, lo que es la perfección de la raza, tendremos que contar con los devas, tendremos que establecer contacto y trabajar conjuntamente, en forma inteligente.

Sra. —... que está en desarmonía con el hombre, se dice que cuando Caín mató a Abel, que es el aspecto malo, que mató al bueno, entonces...

Vicente. — Sí, es como el mito de Adán y Eva. De hecho Adán y Eva no es más que la serpiente, esto lo vemos después reflejado, como dijimos el otro día. Claro, ahora en la intimidad se pueden resolver más pequeños problemas que hay en una persona que dice: "Lo que acaba de decir me parece es muy vago", claro, es muy vago porque... ¿no es vago el mito de Adán y Eva? Es muy vago, pero cuando dices que Eva es la serpiente de la derecha de la columna vertebral, es el fuego serpentino, o *Pingala*, y que *Ida* es el hombre, es el aspecto hombre, están divididos y están recorriendo el Árbol del Edén, ¿eh?, están dando vueltas al otro lado y al final se deben encontrar un día. Y, cuando la serpiente ha cumplido su misión, el hombre ya no es hombre ni es mujer —o el ser humano—, se convierte en andrógino. Hay que esperar a que la 7ª Subraza de la 7ª Raza, ya vayamos a lo lejos, tiene que ser que en la columna vertebral saldrá el fuego de Kundalini directamente desde abajo hasta arriba sin pasar por la serpiente.

Leonor. — Pero lo que será interesante es pensar, a mi modo de ver, —yo siempre vivo más abajo— lo que será muy importante es ver qué clase de civilización existirá en el mundo cuando exista el andrógino, porque es que ahora casi todo se realiza,... se suceden las cosas buscándose el uno al otro, el hombre a la mujer, la mujer al hombre; aunque no sea..., por más que las personas... eso no quiere decir que las personas se tengan que encontrar en esta vida física, pero que la mayoría, por no decir la totalidad, pues, pasa mucho tiempo, el tiempo que tendría que emplear en el hacer ahora de creación, de lo que sea, lo pasa pues buscando esta otra parte de sí mismo, tanto si lo encuentra como si no lo encuentra. O, a lo mejor, si no piensa determinadamente en una mujer o determinadamente en un hombre, se encuentra un poco, digamos, aislado, o solo, o separado. En este caso habrá otra clase de civilización, porque todo este tiempo que la juventud —y hablo de la juventud—, está, digamos, perdiendo o empleando en estos menesteres, tendrá que ser empleado en otros, tendrán que existir otros incentivos. Otros incentivos, o sea, que la civilización no se parecerá en nada a la que vivimos, no tiene que parecerse en nada.

Vicente. — Pero no será nada por esto, porque habrá cambiado el ser humano, no pueden cambiar las circunstancias.

Interlocutor. — Yo creo que todo estará de acuerdo con la evolución del ser humano...

Vicente. — Sí. Pero fíjate bien en una cosa esencial, que todo el sistema de yoga se basa en destapar el Kundalini, sea el Hatha-yoga, o el Agni-yoga, pasando por todas las clases de yoga existentes conocidos, además de Agni-yoga, otro que es desconocido y otro que aparecerá en un próximo futuro, o en un lejano futuro; pero el hecho de que la civilización esté basada en la dualidad de sexos, en una competencia, se basa en el predominio de una serpiente, de una de las dos que actúan en la columna vertebral, porque lo primero que hace un iniciado es equilibrar la fuerza de la serpiente. No hay ningún iniciado siquiera que no sea andrógino.

Interlocutor. — El camino del Buda que decía Patanjali.

Vicente. — Sí.

Interlocutor. — ¿Tiene que ver con el proceso alquímico del andrógino?

Vicente. — Sí, sí, sí. De hecho, el hombre y la mujer cuando están equilibrados constituyen el andrógino. Cuando la serpiente *Ida* está predominando sobre *Pingala*, entonces, queda todo el aspecto hormonal, digamos, clasificado dentro de una diferente... o sexualidad diferente, en el hombre y en la mujer. Es decir, que todo el aspecto hormonal, todo cromosoma, que ahora está esto en la base de la genética, tal como se está estudiando, y que se llega, cuando se llega a las finales reducciones de la genética, se llega a la hormona final, en el cual se ve si es hombre o mujer, vemos o dos "XX" o "XY"; esto ya formado en el aspecto científico, entonces, el predominio del hombre o de la mujer, no lo hace el cromosoma sino que el aspecto evolutivo del hombre utiliza el cromosoma "XX" o "XY" para su evolución, lo cual significa que, cuando "XY" o "XX" se junten, formarán una cosa que desconocemos; por ejemplo, en un cromosoma de la séptima raza, tendrá que haber un equilibrio, entonces no habrá nada, no verás nada, verás, qué te diré yo... reflejará el cosmos, el cromosoma. Si cogemos el cuerpo de un Adepto, por un proceso alquímico, que no está a nuestro alcance naturalmente, puedes sacar del cuerpo de un Adepto un cromosoma y verás cómo no tiene matiz, porque es andrógino ¿comprendéis? Es decir, que él puede procrear por un acto de voluntad, no tiene que pasar por el proceso de la genética para transmitir ciertas herencias a la raza, lo cual hace el Manú cuando crea una raza. Es el único ser de la categoría de Cristo, o más allá, que tiene que encarnar y tener contacto con las hijas de los hombres, porque siempre encarna el aspecto masculino, el Manú, y crea lo que será la semilla de una raza. Hasta aquí lo ha ido haciendo el Señor Manú, el de nuestra raza actual ha sido lo mismo. Se ha plegado, se ha sometido a las leyes de la Naturaleza, porque forma parte de las leyes creativas de la Naturaleza a través de los devas, porque a través del Manú y de los devas se hacen los tipos raciales y, entonces, cada cual con el tipo racial que le corresponde y su tipo de inteligencia va creando las semillas del futuro. Y la genética, todo viene, digamos, diferenciado de la genética de la cuarta o de la tercera raza raíz, o de la primera raza y la segunda, de la cual no tenemos noción... al menos no hay... porque si, por ejemplo, la primera raza era una raza cuyo cuerpo era sutil, que tenía, qué te diré... el aspecto de una ameba gigantesca, al ponerse en contacto con el sol pues tenía que desaparecer, no tenía osamenta, por lo tanto, era un cuerpo como una cosa gelatinosa, por lo tanto, no puede quedar resquicios de esto. Las primeras razas no tienen...

Leonor. — Algo que me parece un caso, es una cosa... con todos los que estudiamos estas cosas que nos interesan; que al buscar diferentes sistemas de yoga, o diferentes clases de estudio, los que sean, porque en el campo esotérico hay muchas escuelas, entonces, creo que muchos buscan la forma, algunos, de obtener poderes para dominar ciertos problemas o circunstancias que se suceden en el mundo y que ellos tienen que vivir, o que tenemos que vivir. Otros, para poder llegar, buscan qué camino será el más idóneo para poder llegar a encarnar en sí mismos esta forma andrógina, para no tener que luchar ni sufrir por esas cosas que sufren y luchan otros. Por lo tanto, si fuéramos todos sinceros, buscaríamos solamente este aspecto, porque estudiar mucho el aspecto intelectual y luego en la vida diaria no poder o no saber desprendernos de ciertas tendencias, es cuando nos pasamos la vida buscando qué clase de teoría, qué clase de escuela, qué clase de asunto nos llevará más pronto a conseguir aquello que queremos. Claro, esto está en la mente de muchos que no lo preguntan y yo, precisamente pienso cómo deberían emplear las fuerzas interiores cada uno para poder dominar o suprimir, no... ni dominar ni suprimir...

Vicente. —... equilibrar...

Leonor. — ... equilibrar sí. Es decir, buscar esta armonía que les hiciera perder ciertos deseos, ciertas tendencias obsesivas, ciertas cosas que entonces les hacen obrar muy diferentemente de lo que saben ya, y de lo que están estudiando. Esto yo creo que tiene que ser una cosa muy personal. No pueden ser líneas generales.

Vicente. – En todo caso, no será marcharse de la sociedad que condicione los actos y buscar la liberación, será otro tipo de actividad. Por ejemplo, el hecho de que una persona... porque, mentalmente hay un ideal en todos nosotros, realmente nos señalan un ideal, el corazón asiente este ideal y tratan de equilibrarse el uno con el otro para llevar la conducta a aquel ideal. En tanto que el ideal no se ha formado conscientemente en la mente...

Leonor. – ... no es demasiado fuerte...

Vicente. – ... lo cual es la meditación constante e ininterrumpida. Yo veo, más bien, la observación de todas las cosas, que no observamos mucho, porque la mayor parte de las cosas vienen sin ilación porque no estamos atentos. Tenemos muchos lapsos, prácticamente no registramos nada.

Interlocutor. – Es a través de la manifestación de todas las cosas.

Vicente. – Exacto. Por ejemplo, qué te diré... un ideal, el ideal de belleza, es que si tenemos un ideal de belleza para constituir la semilla de lo que será nuestra actividad futura, hemos de estar pensando constantemente en el ideal. No pensando en el ideal por dentro de belleza, la belleza en todas las cosas, sino que la belleza tiene que ser de tipo emocional, controlando las emociones, porque una emoción violenta no es bella. Una emoción, digamos, de romanticismo, hasta cierto punto tampoco es buena.

Interlocutor. – O sea, quizás podríamos decir, un alineamiento de los tres cuerpos.

Vicente. – Justo, es la base, sí, sí, sí, estoy de acuerdo con el ideal siempre, porque el que persigue un ideal a través de la meditación, en el yoga o de cualquier otro sistema de entrenamiento espiritual, parte de un ideal y trata de encarnar aquel ideal en su conducta. Aquí viene el proceso más difícil; ya no es tener estructurado un ideal sino tratar de que toda la conducta que viene impregnada por una serie de elementos sociales que nos rodean, que nos impregnan para seguirlo. Es el campo, digamos, de los discípulos.

Interlocutor. – Lo que dices, sin duda está muy bien. Estamos polarizados, ¿no? Entonces, ¿cuál es la fórmula de esa polarización? Neutralizarla, porque claro hay dos polarizaciones, ¿no? Una arriba y una abajo y hay que equilibrarlas, pero entonces es cuando...

Leonor. – Y empezar por lo más sencillo, lo que nos parece que no vale la pena de hacerle caso.

Vicente. – Bien, ¿te acuerdas? En la búsqueda del equilibrio entre el ideal que presentimos o que queremos desarrollar y el reconocimiento de la ineptitud, o de la ineficacia, o de la falta de recursos actuales, es lo que crea la división, lo que crea el motivo de conflicto que existe en toda sociedad organizada y en todo ser humano. Cuando el hombre empieza a buscar el ideal, es cuando empieza a sufrir.

Interlocutor. – Cuando el hombre empieza a reconocer que es sabio, cuando... Es eso, porque mientras el hombre esté imbuido de aquel cuerpo y forma de pensamiento y sentimiento, es cuando suceden todas esas cosas, esta estructura social... todo esto. Cuando esto no suceda pues ya está, entonces habrá más identificación, más vinculación entre todos ¿no?

Vicente. – Haced un ideal, después sabes que el que busca un ideal... no es un ideal, por ejemplo, que es el ideal más común de buscar, el desarrollar un centro, porque le han dicho que actuando sobre un centro determinado y unas ciertas reglas de respiración y de concentración, puede aprender a soltarse del cuerpo y viajar por el espacio. Esto atrae mucho a la atención, ¿eh? Hay otra que dice: "yo quiero ver las cosas", y entonces se dice "pues si actúas sobre este centro vas a tener el poder de ver a través de los objetos opacos. O si te gusta todo el campo de la clariaudiencia, tienes que desarrollar otro centro. Claro, la gente ve... ya no como un ideal más lejano sino el más próximo a su naturaleza pasional y competitiva, porque el que tiene un poder enseguida lo pone en competencia y dice: "Yo soy esto". Fijaos bien que no hay ningún iniciado que blasone de ser iniciado, pero el que tiene un pequeño poder, es como la nuez vacía, que hay muy poca cosa dentro y hace mucho ruido. Entonces, en la regla espiritual, se niega la eficacia de desarrollar un centro, porque el centro no debe desarrollarse si antes el centro no está lleno de la eficacia del ideal. Entonces, el ideal ya no será buscar el desarrollo de aquel centro sino buscar el ideal en las pequeñas cosas de la vida, lo que decíamos: el ser un buen ciudadano, y le damos tan poca importancia a ser un buen ciudadano.

Interlocutor. – En parte le cuesta.

Vicente. – Por esto. El ideal máximo es éste, lo que pasa que, fijaos bien, hay personas –y esto los sé porque todos hemos tenido que pasar por lo mismo, los que tenemos una cierta experiencia de orden espiritual– de que establecerte en un sitio y ser algo más que los demás; si ocasionalmente en un momento de la meditación tienes algún dato, alguna información, alguna experiencia de tipo psíquico, confundes lo psíquico con lo espiritual y, a través de aquellas cosas psíquicas edificas un sistema de orientación que es falso; entonces es cuando vienen las aberraciones de tipo, digamos, psíquico; ya no me atrevo a decir espiritual, porque no existe espiritualidad donde existe psiquismo. El psiquismo viene cuando el hombre es espiritual. El ser psíquico sin ser espiritual es negativo, es una regresión, porque las razas del pasado fueron psíquicas por excelencia. La Lemur y la Atlántida tuvieron grandes poderes psíquicos, y ¿qué les pasó?, pues que la Atlántida está en el fondo del océano todavía, ¿por qué?, porque los poderes mal empleados como el de aprendiz de brujo, traen como consecuencia aquel poder que es el máximo, el cual dice: "Esto no puede ser" y no es, no puede ser, hay ciertas leyes que no pueden ser transgredidas por el hombre. En tanto que si el hombre se atreve a dar la nota clave de su vida, su ideal, empezando por enaltecer el corazón y la mente, entonces, los poderes vienen por sí solos; vienen porque su vida se ha purificado de tal manera que ha atraído de las entrañas del planeta el fuego, el poder creador del fuego y, entonces, han ido surgiendo a través de la base de la columna vertebral, de la columna de Mercurio..., ascendiendo a los centros que están purificados. Es decir, que si el centro Muladhara está purificado –el de a base de la columna vertebral está purificado–, automáticamente se llena de fuego, porque sabes que no harás mal; porque el aprendiz de brujo cuando desarrolla el aspecto este sin estar convenientemente purificado, entonces se convierte en algo que no debe ser; entonces viene toda la serie de aberraciones que existen en la naturaleza del principiante, que confunde el psíquico con lo espiritual, y esto no nos cansaremos nunca de repetirlo, porque lo primero que hay que buscar es que la mente se serene y el corazón casto, tal como se dice, busque el equilibrio de valores. Y esto no es decir que hay que hacer esto y hacer lo otro, surge un modo de vida diferente cuando los centros están purificados desde dentro y no se les imbuye con la imaginación desde fuera. Y ahora que estamos en una vida, digamos, comunitaria, que el sistema de relación es tan rápido, que casi el mundo está unificado, ahora mezclamos muchas culturas en un espacio muy reducido de tiempo y esto nos presiona hasta cierto punto, nos obliga a dar un salto más alto, por encima de nosotros mismos. Ver, por ejemplo, la televisión, veis un hecho que pasa ahora mismo a miles de kilómetros de distancia, eso sucede aquí, automáticamente, pero claro, una serie de informaciones en vistas a seguir un carácter, pero el choque que existe en el mundo psíquico es tremendo, porque es romper una rutina, un tipo de civilización marcado por una era determinada, y se ve que se abre la perspectiva de otro mundo. Por lo tanto, todo cuanto existe ahora de evolución técnica no es ni más ni menos que una evolución de la propia entidad solar, a través de nuestro planeta, considerando nuestro planeta como un centro, como un chacra que se está purificando dentro de su esquema; así que ya vamos de lo particular a lo universal, que es la línea esotérica, y siempre tienes que ver que hay la contraparte hermética de que lo mismo que ocurre aquí debe ocurrir dentro de esta entidad psicológica, primero, porque el árbol está contenido en la semilla y que Dios ha hecho al hombre a su imagen y semejanza para representar un papel definido dentro de su esquema planetario. Ya sabéis que hay varios esquemas planetarios El nuestro es uno de los más pequeños y el más orgulloso de todos.

Leonor. – No sabemos como son los otros, nadie nos lo ha dicho todavía.

Vicente. – Yo estoy hablando de un sistema, lo que quizá en otros planetas no dirán lo que decimos aquí, que se cree el centro del universo, aún hay personas que están de acuerdo en que es el centro del universo. No son solamente Ptolomeo y los demás que vinieron, y Galileo, sino que dijo que se movía, pero nunca dijo que fuese la Tierra un elemento, digamos, que iba, sino que va, es decir, que siempre será más interesante desde el punto de vista actual reconocer la humildad del planeta Tierra, para reconocer la humildad, de tener un acto de humildad y de contrición de los hombres que se creen superiores cuando están en uno de los niveles más bajos del sistema solar. Así que, fijaos bien, si hay trabajo que hacer, y todo el sistema del yoga está tratando al hombre... el hombre que tiene un poco de ideal, de llegar a tocar alguna de sus octavas superiores, por su propia naturaleza, ya no de otra naturaleza solar. Yo hablo mucho del sistema solar e incluso del sistema cósmico, por ley de analogía, y más para dar información porque nadie puede probar esta información, porque si yo digo una cosa y no podéis probarlo ahí queda, bueno eso queda dentro del espacio de una duda inteligente, lo cual hace que el hombre tiene que estar percibiendo constantemente si aquello es verdad o es falso; pero al mismo tiempo da un estímulo, porque si se presenta la cosa según la ley hermética de analogía, que igual es abajo que arriba, igual es arriba que abajo, entonces no hay problema y todo el sistema religioso de ahora y de todos los tiempos, se basa en el ser humano como una contraparte perfecta de Dios o de su Creador y del Logos Solar. No tenemos más percepción que lo que vemos, las estrellas y todo, pero, si tuviéramos la visión de un Logos, veríamos que el Logos es una entidad psicológica como nosotros, con un cuerpo físico como el nuestro, con unas características de amplitud que escapa a la medida del entendimiento y con reacciones psicológicas muy similares aunque sean multidimensionales, porque no podemos llegar a esto, y que todo movimiento cósmico es el movimiento social de unos Logos y otros Logos. Así que, fijaos bien, y cuando llegas a este punto de maravilla tienes que decir forzosamente, "bueno y ¿qué debo hacer entonces?" Pues, toda la regla está en dos palabras muy sencillas: *ser humilde y ser una persona socialmente bien integrada en los valores sociales*, del momento que sea, lo cual no puede hacerlo todo el

mundo, porque luego siempre hay pequeñas cositas que hacen que estemos en un proceso de regresión y no de propulsión hacia el futuro. Esto ya es una de las condiciones por las cuales nos reunimos, a ver si podemos entre todos constituir un núcleo que nos proyecte hacia este futuro que presentimos, que adivinamos, o que intuimos, pero que sabemos que no podemos realizar de inmediato, y ahí está el sentido de humildad. Cuanto más humildes, más rápidamente avanzaremos. Mira lo que pasa con el pequeño aprendiz de brujo, que aprende que ha desarrollado un centro y ha aprendido a volar por el espacio y, a veces, no puede volver porque no tiene los canales bien estructurados, se queda a medio camino y, entonces, dicen: “mira, un fallo del corazón; sí, sí, ha tenido un ataque y se ha quedado”. Y todo el mundo dice: “tan buen hombre que era”, y estaba practicando la magia negra, y la magia negra quiere educar una cosa que no está a la altura su alcance. Todo está en el sistema, aplicándolo yo mismo, que me permite volar al espacio conscientemente, pero no tiene pasaje de vuelta. Así que lo que se hace allí es aparte; sin contar las formas que existen en esos espacios que desconocemos.

Leonor. — Dicen que hay muchas personas reunidas en diferentes lugares del planeta, aunque repiten las mismas cosas, en diferentes aspectos, diferentes palabras, que si se reúnen lo que espera, dale el nombre que quieras, no digo lo que sea, en fin, el caso es que en varios lugares del mundo aumente la cantidad de personas que se reúnen, dos tres, las que sean y hablan o no hablan. Si hablan de un tema que sea constructivo y luego un gran tiempo de silencio. Cuando en muchos lugares del planeta haya personas que puedan reunirse haciendo un silencio auténtico, que tampoco es muy fácil, porque la mente divaga, cuando se puede llegar a una hora de silencio absoluto, lo que se desprende de aquellos seres son puntos de luz en el planeta que ayudan a la marcha rápida de la civilización. Pero, no sabemos... por eso los grupos con nombre... no digo yo nada de nombre, grupo quiero decir una persona puede reunirse en su casa con dos amigos, con tres, con las que sean, con diez o con veinte o solamente con dos, pero el caso es que puedan llegar a hacer esos ejercicios de voluntad, que lleguen a poder dejar la mente completamente libre. Además de que el cuerpo encontrará una salud que no tenía antes de poder hacerlo, pues el resultado será este. No sabemos y si hubiera un momento antes de viéramos entonces la radiación que desprenden las personas que pueden estar en absoluto auténtico silencio una hora seguida, veríamos cómo hacen evolucionar. Si en una nación se juntaran varios grupos de estos, veríamos avanzar el progreso en aquella nación.

Joan. — Lo cual quiere decir que hay muy poca gente, porque para llegar a esto se debe tener casi la Tercera Iniciación, ¿no?

Leonor. — Sí, pero es que las iniciaciones pequeñas llevan a las mayores [Ya, ya] y a las pequeñas no les hacemos caso, pero nos bastan también para poder hacer esto. Claro, una de las primeras cosas para llegar al silencio es el cuerpo de deseos, que esté callado, el cuerpo... si uno termina de hacer un trabajo muy pesado tampoco puede hacerlo entonces, tiene que estar ya primero reposado el cuerpo, luego, el cuerpo de deseos o nuestro aspecto emotivo, digámoslo así para entenderlo mejor, tiene que estar callado, no desear ni sentir, no expresamente... que llegue espontáneamente; llegar al punto de decir “vamos a hacer silencio” y todas las células del cuerpo de las personas acostumbradas se callan solas..., no necesitan más. Al juntarse varias personas así y poder hacer esto en varios puntos de la nación o del planeta, veríamos cambiar las cosas. Estoy segura, es una cosa muy sencilla y muy difícil, y, además la misma persona al volver a actuar en su vida diaria lo haría de otra manera. Menos pasiones tumultuosas, menos, quizá, menos disgustos, menos desengaños, porque, claro, las ilusiones sólo son ilusiones, son una sensación de deseos de obrar o de crear, porque la propia naturaleza te pide hacer aquello que puedes hacer, pero no es de la forma que hacemos ahora que hay ilusión, o “qué desengaño, no me merezco esto”. Todo esto está fuera de.... Esas iniciaciones pequeñas nos las damos nosotros mismos. Hemos creado a través de ciertas... teosofías, no digo de la teosofía, digo ciertas teosofías, a través de ciertas enseñanzas hemos llegado a imaginarnos siempre un hierofante que nos coge, nos hace esto, son también cosas de deseos en el fondo también de tipo emocional. Pero las pequeñas iniciaciones se van adquiriendo así, cuando uno ya va llegando, en el lugar donde haces la meditación, si pudieras hacer siempre en el mismo lugar, aunque fuera más anodino... porque si yo os dijera dónde empecé a hacer las mías... pues es para reírse, pero era para quedarme sola en un sitio donde no me molestara nadie, pues el caso es que para poder hacer esto, en el mismo lugar, al entrar en aquel lugar, ya te cogen las ganas de dejar todo, ya pilla la calma. Al principio te puedes dormir, cuando se han sosegado el cuerpo y las emociones, lo que te puede pasar en principio, en un largo principio, es quedarte dormido, es un relajamiento, que al cabo de mucho tiempo también es muy bueno. Eso podíamos decirlo como una pequeña fase de las iniciaciones, pero luego viene lo que..., lo ves todo pero no piensas en nada y, entonces, es cuando unos cuantos reunidos así, aguantaran un rato bastante largo, es un impacto tremendo en la naturaleza, pero claro, tampoco tenemos una... tampoco nos lo pagan este trabajo. Quiero decir que, a veces, aún esperamos algo, ver algo del resultado y hasta se ha de llegar a no querer ni ver nada de resultado, ni creer que existe resultado. Eso son las iniciaciones pequeñas que llevan a las grandes y no las vemos porque no tienen importancia, porque estamos acostumbrados, hasta en el esoterismo estamos acostumbrados a buscar sensaciones.

Interlocutor. — ... a ver si pasa algo.

Leonor. — Sí, a ver si pasa algo, a ver si ahora eso tendrá este impacto y no pasa nada hasta que esperamos que no pase nada.

Sra. — Hemos de abandonar los deseos...

Interlocutor. — De todo nivel, porque hay personas que creen que los deseos sólo están a nivel de pasiones.

Vicente. — Hablad en castellano.

Leonor. — De todo nivel porque hay personas que creen que los deseos están sólo a nivel de pasiones.

Sra. — No, hay muchas clases de deseos.

Leonor. — Y, gradualmente, hay muchos... no solamente, claro, las edades hacen mucho, la edad física, pero hay muchos que primero les es más fácil dejar las pasiones humanas que las otras, a las otras les cuesta mucho más, porque todavía esperan recompensas, todavía esperan que se les haga caso, todavía esperan... en estos niveles hay otra lucha, si dejan esta lucha de aquí, empieza la de aquí, la de aquí, la de aquí... y no hacemos caso de estas pequeñas iniciaciones y además, entonces, al enseñar esta clase de yoga nadie te hace caso porque no encuentra nada. Aparentemente nadie encuentra ningún resultado, no tiene valor esto, o si encuentras alguien que sí que le da el valor auténtico, lo haces trabajar y lo dice. Yo, a alguna persona que conozco, ya puede llegar a encontrar... a entrar en el mismo lugar donde hace las meditaciones diarias, y cuando entran en aquel lugar, ya... no sabe a nada. Al cabo de un tiempo, aunque no le hayan cambiado las cosas, se las mira de otra manera, las mismas cosas no le molestan, esto es el éxito, no de que desaparezcan los problemas, las causas que causan los problemas quizá no desaparecen pero es que ya no sientes el problema, ya no lo consideras problema.

Interlocutor. — No te identificas con el problema.

Leonor. — Haces lo mismo sin que te canse, o haciéndolo todo, dejándolo todo, haciéndolo todo.

Interlocutor. — Es muy difícil esto.

Leonor. — Y tan difícil.

Interlocutor. — Llega un momento en que te encuentras sin nada, nada.

(Se produce un corte de sonido)

Vicente. — Ruido, porque si algo altera el ruido, es el sonido mágico de la naturaleza... es el ruido humano. Naturalmente, que por la mañana y a ciertas horas de la noche... y el silencio tuyo, el silencio de la naturaleza... Aquí no, no tenemos todavía los sentidos para el silencio, hay que reconocerlo. El silencio, cuando llega, llega por, como decíamos, por los centros, por el impulso interior, lo cual, voluntariamente, los sonidos externos no puedan penetrar. Eres sordo y eres ciego de todo, excepto para una sola cosa, de todo para ti, para ti mismo, el ser superior, el trascendente. Y esto es una cosa que viene con la práctica, con el tiempo, con la evolución de la conciencia en cuanto puedes paralizar los sentidos, educar el sentimiento interno, solamente de paz y de silencio... en este mundo todavía, a menos que... el ruido y el silencio exterior si nos ayuda, veremos cómo hay una dificultad entre el silencio tuyo y el del ambiente, o entre una persona que actúa y que piensa de una manera y que las oscilaciones del pensamiento te están alterando. Así que el silencio es ya la fórmula final, la fórmula final de una serie de meditaciones y de una serie de acciones que está desarrollando el hombre. Es la contemplación final donde tú y la naturaleza formáis un sólo cuerpo con plena conciencia y, voluntariamente paralizáis todo cuanto ocurre a tu alrededor, si no, el silencio se convierte en una lucha, la lucha entre tu silencio y el que presientes —y que no has adquirido todavía— con el ruido ambiental. No solamente el ruido de las músicas y de todo lo que pasa fuera por aquí, sino el ruido de los pensamientos, el ruido de las emociones que están flotando, que están condicionándonos constantemente. Así que estamos inmersos en el *Kurukshetra*, en el campo de actividad de muchas fuerzas, a las cuales no las conocemos la mayoría, porque existe una naturaleza, una serie de expresiones en otra dimensión que no están a nuestro alcance y, por lo tanto, es un campo de visión que no nos pertenece todavía. Si os dais cuenta este es un proceso místico natural, y siempre es cuando el sol se oculta, y en el momento hay un silencio que se puede aprovechar, para el silencio solamente no para meditación. Hay un silencio místico por la mañana cuando sale el sol, no te invita a hablar ni a pensar, te invita a estar en silencio, son los períodos cumbres de la naturaleza, los que con el tiempo serán los que condicionarán las respiraciones. El verdadero pranayama será éste, cuando exista precisamente un cuidado de los intervalos: el intervalo de la aurora y el intervalo del crepúsculo, pero aplicados a la respiración, a la doble

función de la meditación, de la respiración, que es la misma cosa en esencia, desde el intervalo que existe entre una inhalación y una exhalación, el rato que queda en silencio es que estás paladeando la sustancia misteriosa que constituye la alquimia de la naturaleza humana. Paladeamos los alimentos, masticamos los alimentos, pero no paladeamos el alma, estamos siempre... y se separa de cuanto se sigue en los intervalos; y a medida que los intervalos quizá vendrán con el tiempo en el ser humano de los pensamientos y sus emociones sea más extenso, más extensa será la pausa entre dos inhalaciones, entre dos tipos de respiración, entre una inhalación y otra, hasta llegar al estado de samadhi en el que prácticamente no se respira, porque está unificada toda la naturaleza y la naturaleza respira por ti. El corazón queda completamente parado, y entonces todas las funciones son contemplativas. Llega a nosotros un ruido menos, digamos, con intermitencias de silencio y, claro, naturalmente estos silencios, si hay luz, será solamente un intervalo muy prolongado de silencio, pero realmente vivido, no el tiempo de silencio, porque tratad de poneros en silencio buscando el guía interior, os daréis cuenta cómo estamos condicionados por tantas cosas que ya la mente, que nos obliga, se dispersa como una arduilla dentro de la mente, buscando direcciones, tratando de huir y cuanto más tú buscas el silencio, enseguida aprieta el sentido del pensamiento y las imágenes. Hay yogas, muchos tipos de yoga, pero más que nada yo digo que la única manera directa y social de llegar al silencio es estando muy atento a todo cuanto ocurre, porque, en tanto tú estás atento a una cosa dejas de pensar en ti, que es la base y el secreto del ruido interior. Entonces, cuando una persona está muy atenta a lo que pasa se olvida de sí misma, se "ensimisma"... y al propio tiempo se auto-ensimisma en ese aspecto, y entonces llega este estado contemplativo al que parece ser llegaron místicos del pasado, muchas personas del presente pueden llegar. Hay mucho ruido exterior, pero hacemos pequeños intervalos de ruidos y el silencio de samadhi es el silencio ininterrumpido ya, en un estado de contemplación tan profundo que el corazón ha dejado de registrar los hechos cósmicos y ha dejado de sentir, por ejemplo, la presión de los nervios, de la sangre, de todo el proceso digestivo, todo desaparece, entonces queda aquello como una estatua y el Ego está en su propio nivel actuando, entonces no hay ruido que altere porque realmente está muerto, porque no hay aire, solamente hay un sitio divino, el sutratma que une el corazón del que está en samadhi con el Ángel Solar. Entonces hay vida, pero el cuerpo no registra otra cosa que sensación de silencio de los altos lugares. Así se puede hablar, lo demás son intermitencias funcionando entre ruidos, es como una música disonante. Se trata de buscar un equilibrio de valores pero no existe realmente, y habrá música significando como una melodía, un sonido entre dos notas, un silencio entre dos notas. El sonido es un intervalo que constituye la música, lo que crea la melodía es la actividad de las notas y la mayor apertura de los sonidos, de vacío, porque casi es imperceptible, pero todos los músicos han tenido que captar la música de un lugar donde existe silencio. Solamente cuando llega a su mente y lo registra en su corazón es cuando tiene que salir la música como cosa objetiva, auditiva para nuestros oídos. En esto nadie puede imitar la perfección del viento cuando azota las ramas de un árbol o el canto de un pájaro, que es la voz de los devas, porque la persona que accede al mundo dévico sabe exactamente dónde hay un deva y cómo se registra la... *(Corte de sonido)*... porque tiene temor a enfrentarse consigo mismo... Por lo tanto, es muy difícil el silencio. Aparentemente es muy fácil, es lo más difícil de la creación, pues una persona que está años y años y años meditando y todavía encuentra que le falta la última succión del ser interno que se le lleva ya con todo tu equipo y, entonces, llegas al estado de Samadhi.

Interlocutor. — Así es que durante años y años de actuación de la mente, acuden ideas, ideas, ideas, pues que se deja la mente hasta que se agote ¿se logra algo?

Vicente. — Yo creo que sí, es un proceso.

Sra. — La verdad es que, en meditación me han venido ideas, pero me han dejado, las he alejado y luego me he quedado dormida. Me ha pasado muchas veces esto, como has dicho tú Leonor.

Leonor. — Son estadios, estos estadios se pasan.

Interlocutor. — Yo, a veces, ha habido algunas veces, pocas, que estando meditando, e intentando hacer silencio, pues he oído mi cuerpo mental, estaba consciente en mi cuerpo mental, voces, comentarios.

Sra. — Luego, otra cosa, y esto también te lo quería decir, he notado cuando hago la meditación de los triángulos, sobre todo el de las diez de la noche, ahora me pasa desde hace unos pocos días, que al hacer la meditación, como la hago siempre en el mismo sitio, noto el aura y como un fluido y luego, cuando he terminado, noto aquí *(señala)* como un cosquilleo, la glándula pineal debe ser, ¿no? Un cosquilleo, una cosa como unas cosquillas, como si se moviera algo... no sé, no sé decirlo, pero noto un cosquilleo como si hubiera algo, ¿eh?

Vicente. — Sí, sí

Sra. — Como si se despertara algo que está dormido, como si comenzara a despertarse, una cosa como un hormigueo.

Vicente. — Sí, seguramente es eso, es el registro, digamos, del ser interior.

Sra. — No hace mucho que lo he sentido esto, ¿eh?

Vicente. — Y todo el mundo que está en meditación, claro que en la meditación no estás en silencio sino que es tratar de indagar sobre una cosa, por ejemplo, hay tres estadios y cada cual pertenece a un estadio, el estadio de concentración, en el cual se ve la cosa objetiva, un árbol, por ejemplo, o una silla... como el campo de observación, vas observando la silla hasta que hayas agotado toda la perspectiva y te que cansa ya de observar aquello, pero, mientras observas la silla en tu campo de percepción no piensas en otra cosa, entonces, cuando ya aquello lo tienes fijado, viene la segunda etapa que es la fase de la meditación, en la cual empiezas a mirar las cualidades que adornan aquello que estás observando. Por ejemplo, un árbol, primero es una forma física, pero después puedes calcular las cualidades del árbol, el cerezo, por ejemplo, tiene ciertas cualidades que no son las propias de un manzano o de un limonero. Es una cosa, pues, completamente diferente, entonces, casi, casi, por lógica, vas a buscar el fruto y, automáticamente viene la sustancia, el gusto, porque todo el mundo ha comido una cereza; entonces, te da la sensación de gusto de la cereza; forma parte de las cualidades del árbol y, si añadís a las cualidades del árbol el aire que le está moviendo, que forma parte de la naturaleza, iréis penetrando en el sentido más amplio, sentido universal y cósmico, por lo cual, el viento, la lluvia y todo lo que existe, ha ayudado a crear este cuerpo que están observando, que tiene alma como todas las cosas tienen y que es sagrado, para llegar finalmente al estadio en el cual te pones en contacto con el alma del árbol, es la contemplación. El hombre que está contemplando, está poniéndose en contacto con el alma de las cosas. El alma de la silla, porque todas las cosas tienen una sustancia que las aglutina, un centro de gravedad que está en cualquier parte donde existe algo que mantiene en unión todo el conglomerado atómico de esto, y que tiene una cierta conciencia y una misión a cumplir, porque el hombre ha creado la silla para que se sienten, luego cumple una misión social, pero esta misión social puede ser el propósito de esta silla, desde el momento en que ha quedado aquí, inmersa aquí... *(Vicente lo explica de forma expresiva)*

Ricardo. — Yo he pasado por ese trance, pero, lógicamente, yo pasé por ahí y no me enteraba de nada y, precisamente ahora, viene la confusión. Las personas están dormidas despiertas y están despiertas dormidas, y no me enteraba de nada absolutamente, hasta que rebasé aquel período, estar consciente despierto, no dormido, y entonces, me recreaba viendo lo interno, no lo externo, y cuando pasaba la mente, que no se puede, es imposible la mente trasladarla a ningún sitio, ni paralizarla, mejor dicho, paralizarla sí, pero a su forma: ella, no poner nosotros ningún trabajo de pararla, no. Yo, en todo esto me he preguntado, ¿eh? lo digo porque yo no he leído nada de esto, sino que me ha pasado, yo me he dado cuenta, en un recipiente de agua, si no tiene movimiento el recipiente, el agua está completamente nivelada y quieta; yo he buscado ahí, la lógica mía ha sido buscar ese nivel de ese recipiente. El agua ha sido para mí la energía mental y yo he tratado de poder... ese recipiente, que no se perturbe y, así, conseguir estar despierto en ese profundo silencio. Llegué la primera vez que esto lo hice, vamos que fui consciente, no se puede explicar, porque ya lo que se pone para explicarlo ya es mental, ¿eh?, pero ya no se puede explicar. No sé si me explico bien.

Interlocutores. — Sí, sí.

Ricardo. — Todo lo que se explique ya es mental, ya no se puede... exactamente. Es un estado que se tiene que vivir, he tenido la suerte de... pero he tenido que pasar por ahí, es que se pasa, veréis, si es que vais experimentándolo lo comprenderéis y lo pasaréis igual que yo y hablaréis igual vosotros que yo estoy hablando ahora, igual. Es fácil. Ese ruido este que tenemos ahora aquí, pues hay varios de nosotros que no oyen el ruido. Pero para llegar a ese estado [se aísla], ¡claro que se aísla!, es más el ruido interno que se produce, más que el que pueda existir externo, ¡fíjate! Esto no es nada, un cohete, una música, esto no es nada; es el interno. Y si llegarais a oír el interno, es de pánico. Ni una fábrica, ni una fábrica; ahora, a ver, hacedlo vosotros eso y veréis... ya llegaréis, ya. Ni una fábrica, ¡oye! ¿Es posible?... ¿habéis estado en una fábrica de tejidos? [Sí, bueno, ya sé, más o menos] calderas... pum, pum,... con todo el ruido del fuego, cuando el fuego... trabaja toda la sala, pues todo eso lo tenemos nosotros,... ¡todo!, ¡todo! Es todo como trabaja, trabajo y el ruido que produce eso y cómo te altera los nervios. Oye, yo no estoy hablando por nada ¿eh?, comprobadlo y lo veréis.

Vicente. — ¿Tú crees que se puede llegar a comprobar el silencio interior?

Ricardo. — Esto viene sin que uno se dé cuenta...

Vicente. — Claro.

Ricardo. — Yo no buscaba nada y en un momento determinado desapareció todo, el que sabe hacer el arroz tiene que saber para hacerlo todos los días y ser especialista, no cabe duda, pues todo igual. Es cuestión de esto, de hacer aquello que estás haciendo, que están explicando aquí y tú, y venga y duro y llegarás, ya lo creo que llegarás, no cabe duda de que llegarás. Y todo es igual. El que sabe tocar la guitarra tiene que ejercitar mucho, venga, hasta que hasta que te salga bien, pues todo es igual. Yo me quedaba roncando... ya lo ha dicho Juan, me quedaba roncando.

Sra. — Eso también me pasaba a mí, yo roncar no, pero me he sentido la respiración, la he sentido. Me he fijado y me he dicho: fíjate, estoy dormida y siento la respiración.

Juan. — Ahora, yo pregunto, ¿cómo se conoce perfectamente bien un contacto con el Alma?

Vicente. — Se registra siempre por el silencio, con paz, paz e integridad.

Sra. — ¿Se ve la luz?

Vicente. — Sí, claro.

Sra. — Por encima, ¿verdad?

Vicente. — Bueno, la luz se ve por dentro

Ricardo. — Una luz blanca, blanca, como plateada. Mucha luz.

Juan. — Eso me parece a mí que es bastante psíquico. Ya no es mental.

Ricardo. — Es lo que dijo aquí, traducirlo en palabras es muy difícil, porque como parece que eso trasciende ya, por ejemplo, pensamientos y palabras, porque claro, al expresarnos nos expresamos de una forma física, de una forma mental; si suponiendo que se trascienda la mente es otra forma de expresión, que ya no puede ser física, luego las palabras no pueden significar nada, pero vamos, vamos a tratar de poderlo expresar con palabras: Yo he experimentado dos veces como caer en un abismo, desde luego no caigo, lo que estás es estático, quieto, eso por supuesto, pero da la impresión de que caigo en un abismo, en una profunda oscuridad, donde no existe nada, nada, absolutamente nada, no hay relación con nada, allí es un vacío por completo. Aunque yo diga esas palabras... vacío, todas estas cosas, no hay nada, nada, nada, nada, solamente hay una cosa, que yo sé que yo estoy allí. Es muy difícil de expresar esto, ¡es muy difícil!, yo no tengo conciencia de nada, yo no sé... es una oscuridad por completo, no hay ninguna relación con el exterior de nada, absolutamente de nada. Tengo que decirlo así porque tengo que expresarlo con palabras, porque no es lo que yo experimento, y ahí hay una cosa, no hay nada, absolutamente nada, pero hay una cosa: que estoy yo. Esto me ha sucedido dos veces.

Vicente. — ¿Cómo un sueño, digamos?

Ricardo. — No, no, no, no es un sueño, yo estoy completamente en vigilia.

Vicente. — Consciente.

Ricardo. — Yo estoy consciente, lúcido a más no poder, pero es que no hay nada allí, solamente hay una cosa, no yo como persona, como forma, como cuerpo, como pensamiento ni como sentimiento, es una sensación de que soy yo, pero, no sé, no se puede explicar.

Vicente. — Cuando más se penetra en el sentido de las cosas, más difícil se hace interpretarlas.

Ricardo. — No se puede, pero es que sabes que eres tú, pero que eres algo más que tú, no sé. En este mundo es algo más, algo que...

Vicente. — ... habitualmente, ¿eh? Cuando entramos en contacto con el Yo Trascendente o con el Alma, es un aspecto superior y ya perdemos la conciencia, pero claro, guardamos la conciencia y el cerebro —si está bien establecido el Antakarana— registra todas las impresiones de la conciencia, lo manda al cerebro y dice: "Soy yo éste", realmente el yo ha desaparecido pero existe el consciente que registra el cerebro, porque la meditación es que el cerebro registra las impresiones que están en otro plano dimensional superior, y claro, no podemos hablar del plano de la Mónada o del Espíritu porque no hay palabras, porque esto ya la mente no está preparada todavía para poder registrar los hechos monádicos o espirituales de trascendencia. Registramos hechos actuales que están al nivel de nuestra conciencia actual en evolución, el lugar que ocupamos en la escalera de Jacob, digamos, de la Jerarquía; allí tenemos nosotros un punto de conciencia iluminada y es la luz que podemos ver, no podemos pasar de ahí. Y cada cual ve su propia luz, no ve la luz de otro ni nada, ve su propia luz, y registra la luz que está en aquel nivel en el cual tiene un sentido de percepción que puede ser registrado por el cerebro, y al mismo tiempo cualificar una emoción suave, y tiene que ser siempre una sensación de integridad; de integridad y de conciencia, date cuenta que estás en el... que eres tú.

Ricardo. — Lo que registra allá es conciencia... no es algo allá que es el yo, no, no, hay una conciencia

Vicente. — Es conciencia.

(Comentarios sobre cómo está sentada alguna de las asistentes, por alguna incomodidad. No se entiende claramente).

Ricardo. — Es muy importante. Oye, cómo te llamas.

Espectador. — Paco.

Ricardo. — Es muy importante que hayas visto estas cosas, que hayas experimentado estas sensaciones, tuyas, y te ha contestado bien... *(Sonido defectuoso)*... pero yo quería decir una cosa, que, quizás, tú mismo la puedas también experimentar y todos los que estamos aquí, fíjate bien, lo que has dicho... es muy importante el colorido que forma la luz que ves, entonces, por el colorido tu deduces el estado en que tú te encuentras en aquel momento.

Sr. — Pero es que yo... los colores pasan a montones

Ricardo. — No, deja los colores. Si es correctamente cuando se produce la luz, ten presente que el colorido va de abajo a arriba, siempre, toda la vida, todos los colores, de lo más pesado a lo más sutil, ¿comprendes? ¿Está bien dicho esto?

Vicente. — Sí, sí, sí.

Ricardo. — Cada vez el color se va haciendo más claro, más tenue, más claro, como un sol que deslumbra, yo al menos de esta forma lo he experimentado. O sea, que cuanto más abajo estés más sucio será el color, y cuando vas subiendo, elevando, cada vez es más brillante, más fulgente.

Sr. — Y de otro color.

Ricardo. — Y de otro color, sí, sí. Por regla general, y tú lo comprobarás, aparece, lo primero que aparece es un verdoso, como amarillento, después se transforma en gris, sucio, y se va aclarando. Después de estos colores se mete el negro, va apareciendo entre esas dos mezclas. He dicho verde, gris, y el negro, y algo se mezcla el rojo un poco, ya, hasta que sale eso mismo que tú has dicho: el amarillo, pero no amarillo fuerte...no, no, no, es un amarillo apagado, no tiene brillo, va subiendo y aparece entonces claro, hasta que remontas, si se puede decir así, hasta el electrónico, y en esa forma es cuando puedes deducir el estado en que tú estás, que no siempre lo verás igual, ¿eh? ¿Has comprendido ahora? A veces sí, otras... Pero no hagas caso de esto, no te sirve para nada.

Interlocutor. — Ah!, no, yo lo que trato es de fusionarme dentro de eso, porque parece que esto me venga para mí y entonces me da la impresión de dejarme ir, de dejarme dentro, en un agujerito...

Ricardo. — Aunque te bañes en toda la luz que quieras, acuérdate de esto: no te sirve para nada.

Interlocutor. — Yo digo lo que me pasa, yo no sé nada.

Ricardo. — Yo te he dicho lo que me ha pasado a mí ¿eh?

Interlocutor. — Vale, vale.

Vicente. — Tienes piel de gallina..., ¿quieres mi americana?

Srta. — Yo no tengo frío y usted tendrá frío ahora.

Interlocutor. — Prosigue, prosigue, todo esto no sirve para nada.

Ricardo. — Te digo que no sirve para nada porque hay que vivirlo al momento. El pasado ya no sirve, ¿me has comprendido? Si de momento te ha servido esta medicina por un impacto que pueda hacer a la mente, te ha servido para algo, pero ya, para que lo recuerdes después, no te sirve para nada, fíjate bien cómo te hablo. Y por esto, ciertas cosas haciéndolas conscientes, no dormida ni roncando, puedes sacar muchos provechosos de estas cosas.

Leonor. — Estando alerta.

Ricardo. — Estando alerta, sí, y vivir siempre el momento, el presente, el pasado ya no te interesa, ni el futuro.

Interlocutor. — No, no, si es un eterno presente.

Ricardo. — No, si es que hay muchas personas: "yo veo luz" y bueno, y qué. Esto es verdad, las cosas como sean... no sirve para nada. Ni más inteligente, ni más humilde, ni nada, no te sirve para nada. Hay que estar alerta siempre para que te sirva para algo. Es lo único que interesa, ser consciente. Y si has pecado, que has pecado una chispita, algún desliz que tenemos, corrige al momento preciso eso para no volver a sacar otra vez lo mismo, para sacar

provecho de algo; pero si no es así, aunque seamos santos en aquel momento, no sirve para nada. Estas son las conclusiones que yo he sacado para mí, ¿eh?, eso no quiere decir que para otra persona no saque las mismas. Puede sacar los mismos conceptos, pero como todo está generalizado.

Leonor. — *Ahora que esto es la verdad, lo que hoy pasa ya no te tiene que importar mañana. Lo pasado, pasado.*

Ricardo. — Exactamente, en la vida... entonces si tú quieres vivir la vida tienes que estar atento a cada instante que sucede, porque si no, no vivirás la vida. Claro, si no... (*Comentarios sobre la sesión, se hace tarde*)... yo fui, yo dejé de ser, yo hice... Una consecuencia que es muy importante, para todos ¿eh?, es la predisposición. Eso es importantísimo, que muchas veces hablamos, decimos, queremos, anhelamos, deseamos proyectarnos, pero no hay interiormente la predisposición para eso.

Vicente. — Cuando una persona está en un cierto nivel, se le presenta la opción a decidir entre los pares de opuestos. Los pares de opuestos es el mundo de los hombres y el mundo de Dios. No se puede pactar a un mismo tiempo con Dios y con el César; es decir, que con el bien y con el mal no se puede pactar, pero la mayoría tienen miedo porque no saben que hay la solución real, que es la más natural, que es el *camino del centro*. Es decir, que cuando estás en el peligro de la decisión estás fluctuando entre el bien y el mal, porque cuando llegas al bien, el bien te ofrece solamente una perspectiva desconocida y la muerte causa la misma sensación de una perspectiva indefinible, que por no poder ser definida se transforma en temor. El hombre tiene temor a todo aquello que no puede descubrir de inmediato; ya, desde los tiempos prehistóricos, el temor a los elementos ha condicionado la vida de los pueblos, cuando existe un pavor social como el que estamos viviendo, existe el temor al mañana, porque todo el mundo estamos inmersos en el temor de lo que pasará mañana, lo que pasará pasado mañana, porque tal y como están las cosas tiene que pasar algo y el hombre teme lo que va a pasar, y no estamos en el centro del equilibrio, y todo lo que pasa es en bien del ser humano, sea lo que sea. Entonces, cuando estás en el conflicto de decidir entre el par de opuestos, el de la luz y las tinieblas, y las tinieblas siempre son el símbolo de la atracción de ciertas cosas del mundo, como estamos creados con la sustancia del mundo participamos del mundo, y como tenemos sustancia de Dios participamos así mismo de la esencia de Dios y cuando el alma llega a registrar que forma parte del mundo y al propio tiempo tiene la aspiración de Dios, es cuando surge el conflicto, y entonces el conflicto se traduce en sensación de miedo, de soledad, de angustia, hasta de desesperación, porque nadie externo te da la clave, e interiormente el cielo aparece como algo espantoso. Tampoco te da una solución, entonces, el silencio tampoco te dice nada porque tampoco lo registras. En este caso, y lo que hay que hacer siempre es tratar de afrontar la realidad del hecho, atención a lo más inmediato, a todo cuanto ocurre a tu alrededor le prestas una atención formidable, tienes que escaparte del ruido de ti mismo que es el que te impide dar la solución a tu problema. Si estás en un lugar y tú estás enfocado en el problema que estás considerando y no el problema propio, entonces, tiene que haber algún tipo de solución, porque la atención siempre marca el punto exacto en donde estás situado, te demuestra toda la formulación psicológica de la vida a través de ti, lo cual es un símbolo de solución y, si estás proyectado hacia cuanto ocurre a tu alrededor, y esto es el yoga más difícil, te das cuenta que la sensación de angustia se va desvaneciendo, la estás triturando, estás, digamos, desalojando de tu ser, ¿por qué?, porque tu ser está en lo inmediato y no en el valor del pasado trascendido que es el que te está atrayendo, ¿te das cuenta? Y entonces también viene, por otra parte, que a medida que vas intuyendo la realidad a través de estos momentos de atención hacia lo que está delante de ti, inmediato, te das cuenta cómo una voz de dentro te está llamando, porque realmente como hemos pasado toda nuestra vida en forma inatenta, no hemos considerado los hechos psicológicos que ocurren a nuestro alrededor. ¿Nos hemos autoconsiderado psicológicamente nosotros? Aquí hay que ver todo el proceso. Si hubiéramos estado atentos al proceso que desenvuelve la naturaleza, con todos sus estratos, o la sociedad con todos sus estamentos, y hubiéramos tratado de inquirir la finalidad de todo cuanto nos rodea, entonces, en nuestra mente y en nuestro corazón no tendría lugar la duda, no puede existir la duda donde hay atención formidable. Es decir, que prueba tú de tener atención y no me digáis que esto se va a convertir en rutina, porque de la misma manera que estáis aprendiendo algo y al principio hay un esfuerzo tremendo de atención, hasta que se convierte en automático, la atención hacia los hechos, hacia la observación serena de cuanto existe a vuestro alrededor, en circunstancias, en hechos, en personas, en estados de conciencia, se va desvaneciendo la duda, el temor desaparece, ¿por qué?, porque estás enfrentando constantemente los hechos y, como que el hecho que estás considerando forma parte de tu problema, al resolver el hecho inmediato estás quitando parte del problema psicológico, lo estás desvaneciendo, estás casi, casi, evaporándote, hasta que llega un momento en que viene el paso decisivo que te conduce a la luz. Pero, fijaos bien, que la mayoría de personas cuando se encuentran en un conflicto dual de valores, buscan siempre quitarse algo. Es como el enfermo; el enfermo no tiene que hacer más que equilibrar su cuerpo, no tratar de luchar contra la enfermedad, porque la enfermedad es parte de ti mismo, y si tu estás en paz contigo mismo no puede haber enfermedad. En psicología hay la enfermedad psicológica, hay la duda, el temor, la angustia, la desesperación, el trauma, el complejo, todo cuanto está ahora a la orden del día forma parte de lo que estás viendo constantemente, pero tú estás enfocado allí; naturalmente, como aquello forma parte de tu pasado, porque no estás orientado hacia el presente, aquello se asienta delante de ti, como un recuerdo vivo de lo que tienes que hacer. De la misma manera que la fiebre registra un estado de angustia del cuerpo, si no existiese la fiebre, ¿cómo sabéis que funciona? Hay estados que parece que estás bien y hay la fiebre. Pues la duda, el miedo, la desesperación, el temor, el odio, indican la fiebre que pasa por tu ser psicológico. Y aquí está ya la decisión, que es de estar atento; así que no es difícil, difícil es orientarte constantemente hacia lo que pasa, aquí es fácil tener un poco de atención, digamos, ¿por qué?, porque es algo que te gusta, algo que te atrae a tu ser, y ves algo de solución para tu problema, pero saldrás después de aquí y llegarás a ver otras personas que a lo mejor no tienen la atención... Primero, porque al dar atención a una cosa, y la atención llega a ser muy profunda, tú y aquella cosa, ya, dejáis de estar antagónicas. Hay personas que no las comprendemos porque nos son antipáticas, pero si tratamos de ser amables con ellas veremos que no son antipáticas aquellas personas, sino que ha sido una figuración de nuestra mente. Pienso: "aquella no persona me gusta", ¿por qué?, porque es una impresión de aquel momento y te ha dicho que esa persona no me gusta, y has hecho un juicio y este juicio te ha condenado, ¿por qué?, porque cuando tú vas en un proceso de atención tratando de comprender al propio tiempo el problema de tu ser inmediato, el prójimo, en la familia, en el trabajo, en la comunidad, te das cuenta del valor que tiene la efectividad que tiene esta atención. Por ejemplo, tratad de resolver el problema de un ser humano cualquiera, y resuelve el tuyo, porque tú y él formáis parte de un contexto mundial de problemas que existen, pero nunca tratamos de tratar de salir en busca del problema del otro, sino que estamos tan prendidos del propio problema que, realmente, estamos creando un vórtice de energía, un cáncer dentro de la psicología, que tarde o temprano nos impide buscar una recta solución, y esto si no crea un trauma dentro de nosotros que nos marque para siempre. Ahora bien, en el caso místico, la gran mística nos ofrece el símbolo de la persona que debe decidir algo profundo, algo que ya no pertenece al mundo psicológico corriente, sino que pertenece a niveles o estratos del alma. Cuando el alma ve que el vehículo que utiliza para manifestarse está en ciertas condiciones para recibir su paz, su integridad, su luz, su inteligencia, su amor infinito, entonces es cuando empieza a mortificarle con su influencia; mortificarle en un sentido desde abajo, se siente mortificado porque estando prendido de la ley que impera en los miembros, como dice San Pablo, ve que aquél le habla de otra cosa para la cual no está preparado y, claro, entonces viene la lucha. O bien te orientas definitivamente hacia allí, a ver lo que pasa, o bien cedes a aquello. No puede, como decía San Juan, no pueden haber hombres tibios: o frío o caliente. La frialdad no es para los hombres espirituales, o la cosa tibia, esta cosa amorfa, ¿eh?, esta persona que no es ni una cosa ni otra. No es ni frío completamente ni es completamente ardiente, en el sentido de la palabra en términos espirituales, no es ni del mundo, ni es tampoco de la parte de Dios, y aquí debe realizar la alquimia que debe convertir al hombre en un ser que sea capaz de vivir en el mundo sin ser del mundo, aquí está la problemática de todos los tiempos, más cuando estamos buscando a Dios, que es la parte más importante de nuestra naturaleza. La atención acompañada de ejercicios, por ejemplo, de respiración, de dejar la mente en silencio, ayuda también a soportar ese estado, pero lo principal es la conducta diaria; lo que digo siempre, porque la meditación ocupa diez minutos, veinte minutos, en nuestros momentos, nos quitan, nos roban, tenemos que robarlo de actividades sociales que nos obliga la vida, la vida que nos rodea, y tenemos que decir, diez minutos, veinte, lo que podamos, pero aquello es solamente un anticipo de la gran verdad que se está completamente analizando, desde el momento en que tienes que estar enfrentando un hecho y el hecho es lo que te desafía la circunstancia. Debes presentarte ante cualquier persona, debes realizar un trabajo para el cual tú te sientes incapacitado y te ejerce temor, y para el cual no estás mentalizado, también es un momento de angustia, y estos momentos de angustia los hemos pasado todos porque todos hemos tenido que enfrentar un hecho para el cual nos hemos creído incapacitados. No estamos mentalizados para la vida espiritual, como tampoco hemos estado mentalizados para una vida social correcta, porque, al fin y al cabo, lo mismo es una cosa que otra porque una persona que obre correctamente en sociedad tiene que buscar valores espirituales profundos. Entonces, para mí, yo siempre digo, la persona que se encuentra en conflicto es que está en un momento de evolución muy bueno, porque si no, no se presenta la lucha. El caso de la tentación; lo que decimos tentación en religión es la persona que está escapándose del demonio, esto es simbólico ¿eh?, yo no creo en el demonio, yo lo he dicho muchas veces, pero hablamos en sentido metafórico. La persona que se escapa del demonio es la que es tentada, la que está de acuerdo con el demonio no tiene tentación alguna, entonces el que tiene tentaciones es que está en buen camino, porque la peor tentación es no tener tentaciones, ¿os dais cuenta? Luego, si tú registras un estado de angustia es que estás en el buen camino... (*Corte de sonido*)... en seres auténticamente sociales. Sed buenos ciudadanos, ya no ser buenos esotéricos, ni místicos, sino simplemente personas que tratan de reconocerse, de quererse, de amarse, de sacrificarse los unos

por los otros. Ya estamos interpretando la octava sinfonía esta del culto de la naturaleza, porque estamos viviendo de acuerdo con la ley y no de acuerdo con las propias satisfacciones, porque todos tenemos satisfacciones, inmediatas, producidas por el pasado, por un estado de ánimo —y esto, primero, para nosotros, esto es antes que el Reino de Dios— y por eso se dicen las palabras sacramentales: *“Buscad primero el Reino de Dios y, después, vendrá lo demás por añadidura”*. Y eso se aplica a todo el sistema de yoga, porque primero buscamos un sistema de yoga y después buscamos a Dios, en tanto que si buscamos a Dios a través de la conducta, Él, hablando siempre en sentido muy universal, nos dice: *“este es el yoga que te pertenece”*. O cuando hablamos de pranayama, de respiración, estamos educando un sistema de respiración para llegar más fácilmente a Dios, pero, ¿sabemos si aquella respiración es la nuestra?, ¿sabemos si debemos escoger un hábito, por ejemplo, de respiración, normal, planetario, o solar o lunar o, digamos, zodiacal, que nos corresponde? No sabemos nada. Él, Dios, sí que lo sabe, por lo tanto, en vez de buscar una respiración para llegar a Dios, buscar a Dios y que Él elija nuestra respiración. Así que, si un día respiráis de una manera, es que Dios respira a través de ti, no te preocupes, pero nos levantamos tratando de buscar unas reglas respiratorias determinadas, y ¿por qué?, porque nuestra sociedad está mecanizada, simplemente, y hemos llegado a un estado en el cual queremos que Dios nos diga: tú debes respirar esto, de esta manera y con este ritmo. No es que te lo diga con palabras, lo sientes por dentro, ¿eh? No es que lo sientas, es que estás respirando de una manera distinta; también estamos condicionados por ciertos tipos de rayo. Y, ¿qué pasa con la alimentación? Ahora todo el mundo quiere ser naturista, y cuando este te diga: hay que empezar por aquí, empieza por aquí, pero ¿qué es empezar con el naturismo si nos es desconocido y serás un pelele de la sociedad? Si solamente pensarás en el estómago... y qué le voy a dar. Te encontrarás mejor físicamente, pero ausente completamente de aquello. ¿Os dais cuenta cómo la matemática celeste es la que debe regir nuestros pasos? Y, claro, leemos la Biblia, leemos el contexto de los libros sagrados y olvidamos lo más importante, aquél que dice, por ejemplo, *“buscad primero aquello y lo demás vendrá por añadidura”*, por añadidura a la búsqueda, porque hay muchos iniciados que no llevan una vida naturista y son plenamente iniciados y trabajan por la Jerarquía. Hay quien respira de una manera... “oh! este respira de una manera”... está respirando de acuerdo con el sonido que le ha dado la Jerarquía, está hablando de acuerdo con la Jerarquía, está haciendo todo de acuerdo con la Jerarquía y no podemos juzgar al Iniciado como juzgamos al común de los hombres, porque se escapa a todas las leyes conocidas, está por encima de los astros, está por encima de todo; por lo tanto, es como tratar de diseñar el vuelo de un pájaro, es imposible, o el aire, a ver qué pasa con el aire, sentimos pero ¿podemos coger el aire y clasificarlo? O, clasificad un color de la naturaleza, a ver si podéis definirlo, como decía Ricardo. No se pueden definir ciertos estados, pero podemos sentir la impresión de algo que debemos hacer y eso todo el mundo lo sabe, pero no lo hacemos. Todo el mundo siente la voz de Dios constantemente, pero... hoy, sí, a ver mañana, mañana, a ver, sí, mañana, y se va aplazando el tiempo y, cuando estamos cansados decimos, bueno, bueno, a la otra reencarnación. Entonces, ya posponemos y ya no es el aquí y vamos a la otra vida y así proyectamos toda nuestra insuficiencia, la indiferencia con los demás y todo el sistema caduco de valores para dentro de mil años, dos mil años, sí, sí, porque después reencarnaremos y lo arreglaremos, es la confesión que hacemos.

Interlocutor. — ...con el pranayama equivocado se han cometido muchos disparates...

Vicente. — ¡Ah! sí, ahora mismo,... lo estoy viendo, hay personas que dicen: educa esta especie de respiración y vas a ver cómo tú te vas a ir al plano astral, dando al plano astral una significación como si todo el mundo estuviese capacitado para ir al plano astral y ser consciente o autoconsciente en el plano astral. Dejar que la naturaleza cumpla su misión, tú entrégate y lo que venga pues acéptalo y nada más.

Ricardo. — La gente quiere poderes, poderes.

Vicente. — Sí, sí. La mayoría de cartas que recibo es para que enseñe a descubrir poderes. Créame, que lo diga Leonor, o que le cure una enfermedad, pero nunca me piden ¿qué puedo hacer para los demás?...

La Sensibilidad

Barcelona, el 13 de Septiembre de 1975

Vicente. — Quisiera remarcar lo que siempre he dicho al empezar nuestras conversaciones esotéricas y es, que todo cuanto se diga aquí deben aceptarlo sólo y únicamente como una hipótesis mental, dentro del extenso trabajo mental de la mente. Aceptando solamente aquello que su razón les asegure que es realmente asequible a ustedes y pueden aceptarlo libremente, o bien, entrar en la suspensión de una duda inteligente y, en el bien entendido caso, de que estamos inmersos dentro de un océano de luz, de vibración y de energía, del cual solamente tenemos pequeñas nociones. Por tanto, todo cuanto se vaya diciendo, ya que esto es como un preámbulo que se va a terminar, que sea solamente un culto a la verdad y un culto al buen juicio. El tema que he elegido hoy para discutir con ustedes o para conversar con ustedes es: Sensibilidad. Sensibilidad, es un término vago que se presta a muchas interpretaciones, por cuanto todo ser humano es sensible y, extremando todavía más la idea, toda la naturaleza es sensible. Solamente es el grado de sensibilidad a la vida lo que caracteriza al hombre superior del hombre corriente. Así que todo el aspecto fundamental o estructural, de la idea implícita en el término sensibilidad, es sensibilidad a la vida. Y me pregunto: ¿Qué es lo que ustedes piensan de sí mismos en el aspecto sensibilidad?, lo cual implica el reconocimiento de que ustedes son sensibles predominantemente en un definido nivel de conciencia. Una idea que puede extenderse desde el nivel de las meras sensaciones hasta las más elevadas cualidades de integridad y de belleza. ¿Quién puede decir el grado de sensibilidad que tiene cada uno de ustedes? Solamente ustedes pueden interpretarse a sí mismos, solamente ustedes pueden saber donde está ubicada su sensibilidad y, saber, de una manera real, concreta y definida, si son sensibles a las cosas, si son sensibles a las personas o, si son sensibles a Dios, entendiendo por Dios el aspecto superior de cada uno de ustedes. Ésta es la pregunta fundamental que debe presidir todo el tiempo que dure esta conversación. En el bien entendido, que si apreciamos con justicia y claridad el nivel en donde desarrollamos nuestras actividades sensibles, estaremos de hecho autoreconociéndonos y profundamente poniéndonos en contacto con la verdad que en nuestro corazón tiene su morada. Así que, si la persona deduce que es sensible a las cosas, automáticamente quiere significar que ha educado un aspecto intelectual de la vida y, que toda su programática o informática interior, va dirigido a una acumulación de cosas, a una acumulación de conocimientos, lo cual puede ser contrario al establecimiento de la verdad. Puede ser también, siempre dentro de este proceso de autoreconocimiento en sensibilidad, que ustedes son sensibles a las personas, lo cual significa que están desarrollando dentro de su corazón aquello que definimos como magnetismo atractivo o, bien, un aspecto más concreto, el aspecto amor, que es el máximo aspecto de sensibilidad a la vida. Puede ser también, que habiendo trascendido, en parte, el aspecto formal que nos presta el conocimiento de las cosas o que hayamos trascendido los afectos sensibles que crean los apegos y que crean las situaciones conflictivas en el plano emocional, que hayamos dirigido la mente hacia los aspectos superiores de nosotros mismos, lo cual puede significar que estén en contacto con la verdad, hasta allí donde ustedes puedan concebirla y actualizarla; porque concebir y actualizar son términos que deben ser sinónimos, no se puede mover una pieza de un tablero inmenso de la vida sin mover por simpatía todas las demás piezas. Por lo tanto, si somos sensibles en los niveles superiores, si vemos la vida desde esta atalaya inmensa, este antakarana eterno desde el cual la vida aparece de una manera total y sintética como la obra de la Divinidad y, reconociéndonos y, ubicándonos por este reconocimiento, dentro de un definido estrato social y, desde allí empezamos a trabajar en bien de las mejoras sociales, en bien de los demás, seguramente que habremos cumplido con la misión que tiene el hombre en la existencia en el aspecto de sensibilidad. Ser sensibles a los hombres inspirados por el espíritu, digamos, de síntesis, o espíritu de Dios en nosotros. Significa que no podremos descender a las cosas con el mismo espíritu de antaño, sino que deberemos triunfar de las cosas por la infusión de ese espíritu en cada uno de nuestros pensamientos, de nuestras emociones y de nuestros actos. Esto lleva ahora a considerar los dos aspectos de sensibilidad más conocidos actualmente, que son la sensibilidad a las cosas que crean sensaciones y la sensibilidad hacia el mundo psíquico, hacia el mundo de los poderes supra normales, que son desconocidos para la mayoría pero que constituyen una parte considerable de la humanidad de nuestros días; y esto lo vemos por doquier, que la problemática humana, o sea, la sensibilidad hacia el arquetipo superior, que es, en definitiva, el que debe crear las situaciones kármicas en nuestra vida, y ya no el apego por las cosas circundantes o el apego por las personas, vemos que la sensibilidad pasa del mundo psíquico automáticamente al mundo mental superior, en donde las cosas aparecen bajo una dimensión completamente distinta a la habitual o, a la que corrientemente utilizamos. Quiere significar que a la sensibilidad debe llegarse y que debemos programar toda nuestra vida bajo otras direcciones, solamente quiero significar que, a medida, que avancemos por la vida cosechando la experiencia de todos los actos, de todas las emociones y de todos los pensamientos, nos encontraremos un día delante de una puerta inmensa a la cual deberemos llamar para ver qué es lo que hay en el interior. Llegados a este punto, vemos que muchas de las cosas que hasta aquí hemos considerado interesantes fallan por su base por no constituir una parte integrante de nuestra personalidad superior, habida cuenta de que es la personalidad superior la que tenemos que desarrollar y actualizar en el mundo de relaciones humanas. Bajo este punto de vista, podemos decir, que todos los intentos de las escuelas esotéricas de todos los tiempos, las escuelas filosóficas, las escuelas de yoga, las escuelas de meditación bajo distintas denominaciones, están empezando a trabajar con energía mental de alta sutilidad, lo cual quiere significar, también, que el mundo en su totalidad está escapando de las redes de las ilusiones del mundo mental, de los espejismos del mundo astral y, del maya de los sentidos; entonces, toda la programática o el programa del Creador para nosotros, los seres humanos, es la de adquirir el suficiente equilibrio en nuestra vida

particular para poder reflejar en todos los momentos la gloria de Dios. Ahí, en este punto, casi podemos decir que hemos llegado en un intento de colocar la sensibilidad del hombre frente a frente ante su propio arquetipo espiritual, entendiendo que lo que estamos realmente haciendo es andar hacia el arquetipo que desde el principio de los tiempos se está agitando gozoso en la Mente de Dios. Un arquetipo para cada reino de la naturaleza, un arquetipo para cada plano de evolución, un arquetipo para cada raza humana, un arquetipo para cada subraza, un arquetipo para cada ser humano. De ahí viene que cada persona tiene el deber kármico de reflejar en su vida, en su pensamiento, en sus emociones, en su relación con los demás, ese arquetipo que está intuyendo allá en lo profundo de su corazón. Yo, a este contacto del hombre con su arquetipo superior lo denomino: *sensibilidad*. Lo demás es un andar en pos de la sensibilidad. Hasta aquí hemos creado conflictos por el apego, o sea, en el campo de los sentidos, en el campo del psiquismo, en el campo fluctuante constantemente de las emociones o, en los niveles intelectuales de la mente. Al llegar a este punto, la problemática encuentra su vía completa de solución, entonces, empezamos como seres humanos a reflejar en tiempo y espacio la gloria divina. Hasta aquí hemos llegado en el proceso de invocación constante de sensibilidad, cuando adquirimos la sensibilidad, cuando estamos en contacto con un arquetipo, el arquetipo diseñado para cada cual a través del tiempo, entonces, se produce un hecho insólito en la naturaleza del hombre, que obliga a cambiar fundamental y radicalmente para siempre, entra, como esotéricamente se dice, en la gran corriente de Vida Divina, entonces, todo cuanto ve desde esta elevada atalaya, todo cuanto puede concebir su imaginación y todo cuanto realiza en el mundo de relaciones, es correcto. Esto nos lleva también a la pregunta que se me hizo la otra vez, sobre el papel que juega el libre albedrío del hombre en la búsqueda de su propia sensibilidad, habida cuenta que llegado el ser humano a cierto punto, cuando está invocando constantemente la gloria de Dios en su vida, está perdiendo la capacidad del libre albedrío. Esto parece un sacrilegio, porque todos estamos habituados a trabajar, a crear a través del libre albedrío, pero, es que el libre albedrío, analizado fundamentalmente desde un punto de vista de verdad intuitiva, aparece como una división dentro de la mente o dentro del corazón que nos hace propicios a elegir una cosa en vez de otra o, un grupo de cosas en vez de otro grupo de cosas, que hace queelijamos nuestros amigos, queelijamos la familia, nuestro trabajo, profesión, etc., etc., lo cual, en el fondo, si lo analizamos desde un punto de vista intuitivo, aparece como una negación de la vida espiritual, que es unidad, porque analizando el asunto más críticamente, sin perder el punto de vista de sensibilidad espiritual, vemos que solamente puede actualizar la verdad la mente de aquel hombre que por haber realizado un arquetipo en su vida, ha perdido la capacidad de libre albedrío, o sea, la capacidad de elegir entre una o más cosas; se sobreentiende que el hombre que ha alcanzado la verdad no está sujeto a opción entre la verdad y la mentira, sino que habiendo alcanzado la verdad siempre actuará en verdad, en espíritu y en vida y, por tanto, está su problemática más allá de las lindes del tiempo, más allá de los senderos ilusorios, más allá del maya de los sentidos, de los espejismos astrales y de las ilusiones del mundo mental. También implica una grave responsabilidad para el hombre que ha entrado en la corriente y no es capaz de mantenerse allí; éste es el conflicto de los místicos, que después de haber desguarnecido su mente porque buscaban esta capacidad en el libre albedrío, se encontraron presos en un dilema porque no estaban preparados todavía para afrontar el secreto de la propia soledad, de la unidad o, síntesis interior, que ha de producir el hombre perfecto. Entonces, (*se orienta*) todo el estímulo de la vida, que está buscando una realidad en todas las cosas, y así debe ser, porque para reconocer a otros como hermanos tiene que haber desaparecido de la mente la sensación de dualidad, la sensación de sujeto y objeto, la sensación de tú y yo o, de mío o de tuyo, para entrar en un proceso de alta selectividad que es el principio de lo que técnicamente llamamos: Iniciación. La iniciación es una palabra que parece asustar a muchas personas, pero está dentro de un proceso de selectividad de conciencia y está en este proceso de evaporación de las tendencias inferiores y ascendiendo constantemente buscando la réplica divina al desafío humano. Llegados a este punto, vemos que la iniciación es general, habida cuenta que cada día estamos cambiando constantemente de conciencia, cada día adquirimos un nuevo valor cualitativo y cada día nos acercamos un poco más a la cualidad de unidad o de síntesis. Así que hay motivos, pese a la aparente disconformidad de lo que nos rodea, a pesar de las luchas, de los conflictos de las naciones, (*para*) que sepamos al menos que dentro del corazón podemos encontrar aquella razón de ser que no admite lucha ni conflicto, es la única manera de que socialmente podamos constituir un bloque de verdad que pueda por su magnetismo inspirar verdad a los demás, y hacer que esta verdad compartida se convierta en la síntesis habitual como una especie de catecismo del ciudadano, como se nos daba anteriormente en las escuelas. Será bonito realmente, cuando en las escuelas del futuro se programen los hechos fundamentales del cristianismo o del budismo o de cualquier religión de síntesis, enseñando los misterios en vez de doctrinas y, una gran parte de los esfuerzos de los educandos serán destinados a la meditación, a encontrarse a sí mismo. Es decir, vayamos al principio de todo, a la sensibilidad, a educar la sensibilidad a la vida, ya no a la sensibilidad a las cosas, a la sensibilidad a las personas, sino que todo será una sensibilidad hacia adentro, que es una manera —habida cuenta que el hombre es una representación exacta de la divinidad— de que Dios se manifieste a través él de una manera realmente fraternal. La palabra fraternidad ha perdido calidad al correr de los tiempos, lo mismo pasa con la palabra amor o con la palabra solidaridad, porque han quedado reducidos a simples términos descriptivos, porque han perdido la lozanía, la sutilidad de la verdadera sensibilidad. Yo creo que todas las personas que asisten a estas conversaciones, por el silencio que se desprende de su aura, por la atención con que están escuchando las cosas de sensibilidad, están creando un ambiente radio-magnético —si me permiten esta expresión— a su alrededor, que es lo que Cristo denominó *la Sal de la Tierra*. Cada uno de nosotros puede representar esta sal; igual que la levadura, que con un poquito de levadura se hace montar una gran masa de harina. Cada uno de nosotros, los que asistimos aquí, cada vez que nos reunimos, cada vez que no ponemos en contacto, educamos un nuevo tipo de sensibilidad, aparentemente la mente no registra el hecho, pero sí lo registra el corazón, que es la matriz de lo eterno. Muchas veces se me dice: “Usted dice cosas que yo no comprendo, no acabo de comprender”, yo le pregunto: “¿Usted ha estado atenta?” Si estaba completamente atenta, entonces, yo le respondo: “Usted ha comprendido bien”. Porque cuando la persona está atenta a un principio de sensibilidad, es porque la sensibilidad está en su corazón y, entonces, registra vía el corazón el conocimiento que no puede captar con la mente, y esto surge en cualquier momento del tiempo como una promesa de nuevas cosas, estas cosas mejores a las cuales nos vamos aproximando. Y, cuando se educa el ánimo en el silencio, cuando la mente empieza a perder su resalte, sus relieves, sus ornamentos, podríamos decir, todo cuanto la caracteriza como intelectual, encuentra que hay un hilo sutilísimo de luz que va conectando el cerebro con el corazón y, entonces, a la sensibilidad que ya hemos adquirido por derecho propio, por el esfuerzo de las edades, de la experiencia y, del sufrimiento, se une la conciencia. Cuando la sensibilidad y la conciencia se dan la mano, entonces, surge un nuevo tipo de hombre dentro de la sociedad: es la persona que controla la sensibilidad en todos sus niveles, ha aprendido a hacer como los buenos artifices, ha dorado el ornamento de tal manera, lo ha transfigurado tan sublimemente, que la gloria del Verbo se puede revelar a través de esta estructura magnífica, esta estructura que en lo que respecta al aspecto meramente físico está tratando de revelar belleza, un equilibrio de funciones, una radiación magnética de tipo natural y, (*puesto*) que en el mundo de las emociones, a medida que la sensibilidad se va desapegando de las cosas, está adquiriendo carta de naturaleza en el mundo espiritual, (*entonces*) vemos que tiende por su propia gravedad hacia la educación del sentimiento inefable de bondad en el aspecto superior de la mente; cuando han sido trascendidos los pensamientos y las imágenes y la persona puede comunicarse con los demás con intenciones, telepáticamente, podíamos decir, (*esto*) es un buen síntoma porque esta mente está albergando la verdad. Teniendo, entonces, que lo que falta solamente en este proceso es añadirle la cualidad de síntesis. Tenemos un cuerpo físico sensible a... (*corte de sonido*)... que no está tratando siempre constantemente a la búsqueda de su propia sensibilidad y, cuando se produce la ruptura de las paredes de un átomo por la efusión de energía superior, se produce el misterio de la redención, entonces, el átomo que hasta aquí era una cosa, se convierte en radioactivo por un proceso de transmutación, y el mineral más denso se convierte en radiactividad, y esto parece un poco vago y nebuloso, pero les ruego que continúen ustedes indagando en ese sentido y verán que la sensibilidad correspondiente al reino mineral es la radioactividad, precisamente. En el mundo vegetal ya es propiamente sensibilidad o, transformación de energía que arranca del proceso de selectividad radioactiva del mundo mineral para llevar el germen al mundo vegetal, el cual adquiere caracteres ya de sensibilidad definida, como puede ser demostrado por la cámara Kirlian, estos grandes científicos de la Unión Soviética. Es decir, que el proceso de estructuración de los cálices para cada reino de la naturaleza se verifica siguiendo el mismo orden que sigue el ser humano cuando trata de incorporar dentro de sus vehículos físico, emocional o mental, la gloria del arquetipo para el cual fue programado. Y estamos tratando de programar un arquetipo que la mayor parte del tiempo desconocemos, pero, que es una realidad por cuanto nos impulsa a ascender constantemente, con dolor en el corazón a veces y, dejando jirones de la personalidad en cada recodo del camino, vamos acercándonos a esta Divinidad. Entonces, queda hasta cierto punto claro que cada ser humano, lo mismo que cada reino de la naturaleza o que cada planeta dentro del universo, está siguiendo un proceso de sensibilidad tratando de revelar un secreto determinado y persiguiendo un arquetipo definido, que es precisamente el arquetipo manifestado a través de sus estructurados y bien definidos cálices, teniendo en cuenta que cada uno de nosotros es el cáliz que tiene que albergar el Verbo. Yo creo que, más o menos, el aspecto sensibilidad, tal como aparece ante mi visión, ha sido hasta cierto punto comprendido, y no quisiera atraer más la atención sobre este punto porque estoy seguro de que ustedes con sus preguntas ahora, me permitirán ahondar algo más sobre la sensibilidad. Quisiera que fuesen ustedes ahora los que preguntasen algo sobre esto que acabamos de decir o, si alguna idea se les ha sugerido a través de esta conversación o de este argumento.

Pregunta. – En referencia a la sensibilidad. Esta sensibilidad que se siente a cierto nivel, hay un proceso que uno quisiera llegar a descubrir dentro, a recibir y, entonces, me pregunto: ¿puedo yo por asalto, como a veces se dice, o es un momento astrológico. o de qué depende, porque uno se esfuerza en esta sensibilidad para descubrir el secreto o el recuerdo?

Vicente. – Yo diría que depende del esfuerzo, porque usted sabe que esotéricamente y astrológicamente se dice que los astros inclinan hacia determinadas situaciones conflictivas o no conflictivas, pero, que en definitiva es el hombre el que determina su actuación. También tenemos, y esto lo hemos definido algunas veces, como Pablo de Tarso había dicho ya, que el Reino de los Cielos puede ser arrebatado por la violencia, lo cual significa que dos personas de la misma calidad espiritual en un momento dado, avanzarán más o menos, individualmente, dependiendo del propósito fuerte, estructurado, profundo, que hayan logrado adquirir; naturalmente, que el propósito de ser y de realizar es el que crea las grandes avenidas hacia los arquetipos superiores. Así que no podemos hablar del aspirante espiritual, del discípulo en probación o el discípulo aceptado o el iniciado o el Maestro de Compasión y Sabiduría o hablar de Cristo, el Maestro de Ángeles y de hombres, sin ver el tremendo esfuerzo que la naturaleza ha producido dentro de estos seres para poder llegar a esta estatura espiritual. Vemos personas que caen en la indiferencia en todas las cosas, que hay que sacudirlas para que comprendan el valor de un argumento o el dolor conflictivo de una situación social, entonces, ¿qué es lo que debe hacer la persona que comprende?: tratar de sacudir. Naturalmente, no vamos a hacer sufrir físicamente a una persona, pero sí podemos ser radioactivos y, entonces, con el esfuerzo que estemos constantemente desarrollando en pro del arquetipo, estamos creando las condiciones propicias para que se desarrolle y progrese el arquetipo dormido en aquellas personas que intentamos sacudir, esto se define técnicamente también como el cumplimiento de una función social. Yo me pregunto, hasta qué punto nos damos cuenta de cuál es nuestra función social, aquella función que podemos desarrollar de inmediato partiendo del presente y empezando ya, porque estamos dentro de un proceso conflictivo dentro de la humanidad, con unas situaciones sociales que no están de acuerdo con la era técnica que estamos viviendo, que el tremendo avance científico de los últimos tiempos no está a la altura del valor moral o que el valor moral no está a la altura de la sensibilidad exquisita de la ciencia; entonces, tienen que surgir, lógicamente, por parte de la naturaleza, que es sabia en todas sus cosas, nuevas expresiones sensibles para que la gente que está dormitando se dé cuenta de que existe algo más que lo inmediato, y aquí vemos el caso de la parapsicología, el caso de los poderes psíquicos, el caso de aquello que está más allá de la ilusión de los sentidos, pero que quizá yace dentro de las emociones del mundo emocional, pero, al menos se da cuenta de que existen fuerzas en la naturaleza que nos dan noción de otras dimensiones, que es lo que hemos discutido muchas veces, la eterna pregunta que debemos formularnos de ¿qué es lo que hay entre ustedes y yo, o entre ustedes y ustedes?. ¿Qué es lo que llena este vacío inmenso que va de un hombre a otro hombre, o del hombre a Dios, o de un planeta a otro planeta dentro del Cosmos absoluto? Esto es lo que hay que preguntarse: ¿Qué es lo que hay allí? Naturalmente, como que la humanidad se está preguntando constantemente estas cosas y, el hombre está siguiendo fielmente el dictado esotérico de: *“Llamad y se os abrirá, pedid y se os dará”*, entonces, tiene que haber una réplica por parte de Dios, digamos así y, entonces, vienen hombres con poderes para que la gente se dé cuenta de que existen otras fuerzas en la naturaleza que las simples formas de vida que conocemos habitualmente. ¿Es que quiere significar esto que debemos apegarnos a las nuevas formas o dimensiones o energías que están surgiendo? Yo digo que esto es el sacudir divino a los hombres que están todavía en somnolencia. Me acuerdo que Ramakrishna había dicho en cierta ocasión, cuando un discípulo estaba alabando a otro ser de su ashrama, que estaba admirado porque había visto que un peregrino andaba por las aguas del Ganges, porque no tenía dinero para pagar la barca que valía dos o tres rupias, y no tenía dinero, entonces, el hombre estaba desesperado, pero se pone en oración y se siente revestido del poder y va a afirmarse por encima de las aguas y llega a la otra orilla antes aún que la barca que conducía a los viandantes y, cuando Ramakrishna le pregunta: ¿qué es lo que más te admiró de todos tus viajes, de todas tus experiencias?, y es que “he visto un hombre andando por encima de las aguas, no le habían dado lugar en la barca, entonces, él había andado gracias a la gloria divina” y, entonces, Ramakrishna le preguntó cuánto valía el pasaje de la barca, dice: “Dos rupias Maestro mío”. “Pues entonces este milagro vale exactamente dos rupias”. ¿Se dan cuenta que los Maestros no dan importancia a los poderes, sino que dan importancia a lo esencial? Además, ¿qué es lo que había dicho Cristo? “Vosotros haréis cosas más grandes que las que yo he realizado” y, Él, había andado por encima de las aguas, según se nos dice, había curado los leprosos, había curado ciegos, había repartido con sólo dos panes y dos peces a toda la multitud, pero esto son cosas que el yoghi entrenado lo puede realizar hoy día, por esto dijo Cristo: “¿Poderes? Vosotros tendréis más poderes que yo”, porque Él está en el Monte Tabor de la Revelación y, por lo tanto, esas cosas para Él son... porque nosotros vemos jugar a los chiquillos, pero, me refiero a esto, en el sentido de que es necesario que cíclicamente la humanidad se sienta sacudida y, si no se sacude por las buenas, vienen los elementos geológicos que crean los terremotos, que crean los volcanes, que crean todas esas cosas, que en un momento están asolando la faz de la Tierra, o si extremamos esto, puede ocurrir una bomba atómica, que entra quizás en los planes del arquetipo de la naturaleza. ¿Qué sabemos nosotros? Pero, desde un punto de vista de sensibilidad es horrible, profundamente horrible, porque demuestra todavía violencia en el corazón del hombre.

Pregunta. – ¿Cuál es el significado de arrebatarse el Reino por la violencia? El cristianismo al no predicar, eso que esotéricamente se llama la reencarnación y el karma, todos sabemos que dio un gran énfasis a hacer las cosas, o el máximo posible de cosas en esta sola vida, en el hecho de que no hay más que una vida, hay prisa, demonos prisa,... a aspirar a la santidad. Yo me pregunto, como que todo en este mundo tiene la cara y la cruz, ¿no habrá producido el cristianismo con dar énfasis a esa prisa por conquistar el Reino del Cielo con los dientes y las uñas mucha gente distorsionada, muchas personalidades grotescas, porque les ha inducido... a crecer, cuando todavía no estaban preparados obviamente para crecer? Yo confieso que mi método particular, personal, personalísimo, de ir creciendo espiritualmente es, pasito a paso, yo me considero que no soy lo suficientemente héroe para quemar etapas, no me siento capaz de quemar etapas, y a esta naturaleza inferior que se me revela cuando quiero hacer un esfuerzo demasiado prolongado o demasiado fuerte, señores les confieso con toda franqueza y tristeza, que le doy un caramelo para apaciguarla, y luego... otra experiencia Por lo tanto, yo pregunto: ¿no es posible que con toda la buena fe se obligue, se fuerce el crecimiento de personas que no están lo suficientemente evolucionadas, en las clausuras, en los monasterios, en los monacatos, etc., etc.?, ¿no se creen gentes como sometidas en un lecho, que para obligarlas a crecer, el uno estira las piernas y el otro le estira la cabeza con una cadena a ver si pierde un sentimiento más?

Vicente. – Bueno, eso depende mucho de la situación espiritual de la persona, porque también en los Evangelios, en la Biblia, tenemos el ejemplo de la escalera de Jacob, parece ser que la escalera de Jacob va desde lo más ignoto del mundo mineral hasta los mundos celestiales y, dice, por él suben y bajan los ángeles. Pero, en definitiva ¿qué es el hombre sino un ángel en esencia? En su pura esencia es un ángel, por lo tanto, cada cual se define por el lugar exacto que ocupa dentro de esa escalera inmortal de la vida. No puede pasar de un nivel determinado, pero, lo que sí que puede hacer es esforzarse en aquel nivel, lo cual no hacemos, porque tenemos un círculo infranqueable que nos separa de un nivel al cual no podemos acceder, porque nos falta la fuerza y nos falta la estabilidad y nos falta equilibrio. Por lo tanto, las palabras de Pablo, el Apóstol, pueden ser significativas para la persona que, en cierta manera y hasta cierto punto, esté cercano ya a las fronteras de este círculo infranqueable de su propia conciencia y, cuando pasa este círculo es que ha entrado realmente en la corriente, entonces, ya no puede paralizarse. El esfuerzo siempre se realiza en los primeros peldaños donde la materia es más densa y donde el ánimo está más embargado por la influencia de las cosas, de las personas y, aún, de la idea de sí mismo No hay peligro, solamente el peligro a mi entender existe, cuando habiendo alcanzado ciertas etapas dentro de la sensibilidad de sí mismo, aspira a algo que no le corresponde, entonces sí que hay peligro, es como la persona que quiere educar ciertos aspectos, digamos, psíquicos en sí mismo, sin tener una mente ampliamente cualificada, ampliamente dinámica, revulsiva en el sentido espiritual, que pueda provocar una verdadera catarsis dentro de sí mismo, pues, entonces, toda aquella energía va contra él, porque le faltan fuerzas, argumentos o armas, para luchar contra aquella avalancha de fuerza. Un caso del aprendiz de brujo, que ha sido relatado místicamente como ejemplo, que quiere monopolizar los poderes del Maestro sin ser todavía un discípulo, entonces, el poder ígneo, la fuerza, el Fohat del Maestro, puede realmente destruirle. Naturalmente, no hablaba Pablo, el Apóstol, para ese tipo de personas, hablaba para un tipo de personas que, como él y, como otros muchos místicos, veían la meta y eran conscientes al mismo tiempo de sus propias limitaciones. Cuando la persona ve la meta definida firme allá en la lejanía, puede orientar sus actitudes hacia allí, puede esforzarse, pero, si no tenemos ninguna meta ante nosotros ¿por dónde vamos avanzar como ciegos, a tientas y, cayendo a cada paso? Entonces, yo creo, que la regla para situarse en el sendero, para situarse en el camino de la propia sensibilidad, es estar muy atentos al fluir de la vida y de los acontecimientos, porque si estamos atentos fuera de nosotros, si dejamos de pensar en demasía en la propia estructura personal que nos condiciona, es posible que nos situemos en (la) sensibilidad y veamos la meta, aunque sea lejana, porque, entonces, en aquella noche oscura, viendo una luz allá a lo lejos, sabemos que podemos marchar, porque allá está el hogar del Padre, allá está el arquetipo que nos está atrayendo, allí está la fuerza y allí está la síntesis de nuestra vida.

Pregunta. – ¿Cuando un hombre desarrolla la radioactividad es cuando el átomo físico permanente vibra para ponerse en contacto con el éter espiritual?

Vicente. – Sí, cuando físicamente la persona se ha vuelto radioactiva, es magnética, tiene un carisma que no es simplemente físico, sino que el físico

permite que la vida de Dios se manifieste a través de cada uno de los átomos de su ser, pero esto viene porque el átomo permanente físico, que alberga la sabiduría, la experiencia física no sólo de sí mismo sino de la raza como un todo, con todas las experiencias raciales de todos los tiempos, al ponerse en vibración, al hacerse radioactivo, al hacerse sagrado, comunica (a) toda la estructura física aquella esencia de inmortalidad y, entonces, parece incluso que la persona irradia de sí mismo como proyección de la Divinidad y, (se) pone en incandescencia, está moviendo a los demás, a los que están a su inmediato alrededor, de aquellos que de una u otra manera se ponen en contacto con su aura magnética. Pero, esto no sólo en el mundo físico, porque tenemos el átomo permanente emocional, tenemos el átomo permanente mental, el búdico, el átomico y el monádico; por lo tanto, la sensibilidad física viene porque ha habido previamente una sensibilidad emocional y no se puede ser sensible en lo emocional si el átomo permanente del mundo mental no se ha hecho expansivo, radioactivo y, sagrado, que es lo que ocurre a escala macro cósmica cuando un planeta se vuelve sagrado, ¿por qué?, porque desde la misma manera que el hombre tiene siete centros o chacras, en el interior del cuerpo bioplásmico o del cuerpo etérico, en el Universo sucede lo mismo, que nosotros estamos evolucionando porque aquel Ser en el cual vivimos, nos movemos y tenemos el ser, está sujeto también a un proceso de karma y, por lo tanto, de evolución o, de encarnación; y que un planeta muere como muere un individuo cuando ha terminado su ciclo de vida kármica, entonces, esto lo podemos llevar, según el principio de analogía herméctica, al Cosmos absoluto, porque todo cuanto sucede en el corazón del hombre sucede en el corazón de la Divinidad y, viceversa. Todo cuanto sucede en la Divinidad se manifiesta en el hombre, porque el hombre está sujeto a crisis y dificultades, parecerá una herejía, porque Dios está luchando también en su propio nivel, porque desde el momento en que un ser necesita un universo o, un cuerpo para manifestarse, es que todavía no ha realizado el arquetipo de perfección señalado allá en las alturas inconmensurables de lo cósmico. Hay que ver en todo la analogía, por lo tanto, hablamos de reencarnación, hablamos de karma, como un ajuste estrictamente del mundo individual, sin saber que el karma, la reencarnación, el arquetipo, síntesis y todo cuanto puedan ustedes añadir correspondiente al ser humano, se realiza en no importa qué nivel de la naturaleza, en no importa qué reino o dimensión del espacio, en no importa qué ignorado rincón del Cosmos; es lo mismo, está reproduciéndose incesantemente este fluir y, después este abrir y cerrar los ojos, la entidad cósmica que llamamos Dios. Por lo tanto, todo es lo mismo, varía solamente la capacidad, la medida, la sutilidad, la sensibilidad, pero, en esencia, el hombre tiene la misión de crear y, cuando el hombre esté integrado en todas sus funciones, sabrá lo que es crear y creará por el poder divino porque no hará la resistencia a toda la programática divina, entonces, habrá, no seres humanos, habrá en manifestación, si usted me lo permiten, ángeles y arquetipos, dándose las manos y restableciendo en la Tierra el reinado de la justicia, que nos viene legado seguramente del principio de los tiempos.

Interlocutor. — ¿En realidad el ser el Alma eterna comporta en sí el aspecto reencarnación o no hay necesidad de este aspecto, solamente eternidad?

Vicente. — No, es que el Alma... suponiendo nosotros que siendo una chispa divina, siendo una emanación de la propia Divinidad, parece un contrasentido que como almas estemos sujetos al yugo del Karma o al movimiento de lo que se llama *Reencarnación*, entonces esto produce una cierta confusión, porque si tenemos la misión de reflejar un arquetipo y la mínima fracción de tiempo que nos brinda una sola vida humana es imposible realizar este arquetipo, esta perfección innata como almas. Entonces, tenemos que alargar este proceso en el tiempo para que las cualidades vayan registrándose a través de los vehículos que utilizamos y adquiramos grados de sensibilidad cada vez más profunda y sutil. Esto es lo más correcto; pero, el hecho de que se programe al individuo para una sola vida también puede significar que haya sido una tergiversación de las escrituras o una traducción inexacta de que los primeros que iniciaron los libros sagrados habían puesto como normas de vida y como metas de evolución, porque también se nos dice que el Universo se creó en siete días, o el mundo, pero en el momento que decimos que cada día, singularmente un día de Brahma que equivale a millones de años, entonces sí que es posible que asignemos a cada día un estado de evolución, o un Manvántara o un Pralaya dentro del cual suceden muchos Yugas, o muchas edades del tiempo. Entonces, sí, técnicamente hay una razón, pero como pasa con todas las cosas de la vida, no se puede hablar al hombre como se habla al niño, porque también, refiriéndome a San Pablo, al hombre se alimenta con carne y al niño se le da leche solamente porque no puede admitir más que aquello. Entonces, quizá, en el principio de los tiempos hubo una pequeña tergiversación para evitar dar demasiados misterios al ser humano que todavía no era capaz de contenerlos. Esto pasa en el mundo esotérico que las verdades se comunican de la boca del Maestro al oído del discípulo, y se le dice “no tienes que decir nada porque esto pertenece solamente a ti porque estás en este punto de la Escalera de Jacob, y no puedes pasar de aquí y no puedes comunicarlo a otro porque le haría más daño que bien”. Yo creo que puede ser motivado en parte el que se asigne a la existencia del hombre a un solo estadio de vida terrestre que puede ser muy limitado, pues aunque sea cien años, y ya es un plazo muy largo, el hombre no tiene tiempo de darse cuenta, luego está sumergido dentro de un mundo de ilusiones, dentro de un mundo de sensaciones y dentro de un mundo de espejismos e ilusiones mentales, ¿y cómo puede en una sola vida quitarse de encima todo aquel peso? Solamente los ángeles pueden volar, en el hombre en este caso es un hombre, un compendio de espíritu, de un cuerpo físico atado a la materia más un Alma que es la que debe llevar adelante el proceso de la vida, que es el karma de reencarnación y de todas las cosas que sabemos, sea por la Biblia, por el Bhagavad Gita o por el esoterismo, lo sabemos esto constantemente. Pro, digo, que hay un lenguaje para los niños y hay un lenguaje para los hombres, entonces, ahí está la dificultad. Cuando el hombre analiza lo que se dice a los niños, dice “es un error”, pero es que el niño (no) está capacitado para saber lo que se dice a los hombres. Es una cosa natural. Por lo tanto, suspendo el juicio en este particular y siempre digo: puede haber una tergiversación de los primitivos significados, porque todos los que estamos aquí estamos seguros de que para realizar un arquetipo no basta una sola vida, por larga que esta vida sea, porque si hay una igualdad de principios, si todos tal como técnicamente se dice nacemos desnudos, es lógico que en un principio de los tiempos todos seremos iguales, ¿y por qué hay estas diferencias ahora?, porque unos se han esforzado más seguramente que otros. A eso se llama oleadas de vida divina que se van manifestando a través de las razas de los tiempos y de las civilizaciones, pero, en definitiva, nos están hablando de un poder que se está desarrollando constantemente en el hombre, y que penetra en dimensiones del espacio que ya no son las del cuerpo meramente físico; entonces ha venido la ciencia parapsicológica, ha venido la ciencia de la sensibilidad psíquica, han venido las reglas ocultas iniciáticas y el esoterismo que nos hablan de verdades más allá de lo que se dice a los niños, y entonces habrá que decir: “soy niño”, “soy hombre” y qué es lo que voy a decidir, o utilizando la metáfora del principio, puedo admitir la verdad más allá del libre albedrío que puede inducirme a error. Ahí está, somos capaces de decidir correctamente, esta corrección de vida o esta libre y correcta elección es la que debe definirnos como seres realmente integrados.

Interlocutor. — Hablando de la resurrección de la carne, por un lado niega la reencarnación y por otro tiene una frase que es completamente horrorosa...

Vicente. — Bueno, pero es que ahora no estamos discutiendo lo que dice una religión determinada, pero yo digo que la reencarnación de la carne no es más que la reencarnación del espíritu porque todavía parece ser que se trafica con masa y no se trafica con valores humanos, por lo tanto, será resurrección del espíritu. ¿De dónde resurrecciona el espíritu? Del interior de la materia que condiciona su vida. Ahí sí, que al traducir, para unos será resurrección de la carne porque están en ese nivel; pero, para otros será resurrección de la vida o del espíritu, y para estos está la Gloria del Cielo. Solamente es esto. Es un cambio de actividad, un cambio de nivel, una situación mental, quizá los albores de la fe nos lleve a situaciones conflictivas en ese mundo, pero evidentemente, lo que estamos traficando actualmente son valores sociales, valores humanos, y siempre he dicho, y repetiré siempre, que lo que define al santo del hombre ignorante, o del hombre común o corriente, es la capacidad de sacrificio en bien de los demás. Entonces aquí se define ya el camino que conduce directamente al corazón de la Divinidad, empezando por un proceso selectivo de valores interiores y terminando con el proceso de redención de todo su contenido físico, emocional y mental, porque todos tenemos este deber de redimirnos sin intermediarios, porque si Dios está en nosotros, en nosotros está el germen de todos los misterios y de todos los sacramentos, y de todas las liturgias, siendo la liturgia el acto cotidiano de la relación y el amor a los demás, dándonos cuenta que somos sacerdotes en todo momento. No hay que estar ordenados sacerdotes para practicar el amor de Dios, hay que sentirlo simplemente. El que nos ordene un obispo no nos da santidad, solamente la vida activa a favor de los demás, una conciencia social y un espíritu de síntesis puede darnos esta oportunidad de ser sacerdotes, de ser hermanos de los demás, cumpliendo los sacrificios y desarrollando los misterios y proclamando los sacramentos.

Interlocutor. — A veces se llega a un nivel de sensibilidad en el que...

Vicente. — Decir que cuando hemos sido sensibles viene un momento en el cual parece ser que dejamos de serlo, yo diría que es una buena cosa, y lo explicaré, porque entre la sensibilidad a una cosa y la sensibilidad a otra cosa superior hay lo que se llama *la Noche del Alma*, en el cual el Alma se hace insensible a todo pero virtualmente está despierta, está buscando aquello superior, entonces ingresa, si no entra en zona conflictiva y si no argumenta demasiado sobre su estado, en zonas de superior armonía. Todas aquellas personas sensibles en el mundo emocional, en el mundo psíquico, en el mundo invisible, y que a través del esfuerzo meditativo, a través de su comprensión natural de las cosas están entrando en zonas de alta selectividad mental, automáticamente pierden los poderes, pierden la sensibilidad astral, y es que han perdido su hegemonía espiritual, no están ganándola. Dense cuenta que muchos de los poderes psíquicos que tanto habla el vulgo, los estamos compartiendo con los animalitos, que los animales son psíquicos, que ven, oyen y

programan el mundo astral, y son ciertamente conscientes de aquel momento. Y no vamos a decir que somos menos sensibles que los animales porque hemos perdido esta sensibilidad, hemos ganado otro tipo de sensibilidad que en sus primeras fases se manifiesta como insensibilidad, entramos en un punto digamos de síntesis y lo que antes era agradable y nos causaba gozo y alegría, se convierte en una muralla de bronce, y entonces ¿qué vamos a hacer? Yo diría que todas las personas que se hayan en ese estado estén contentas, porque es una prueba de que están adquiriendo otro tipo de sensibilidad superior, están saliendo del ritmo de lo psíquico o emocional o astral, o como ustedes quieran llamarlo y están entrando en zonas de alta selectividad espiritual. Lo mismo sucede cuando el Alma entra en el momento de la crucifixión, cuando pasa del estado de superior armonía en el Monte de la Transfiguración, cuando parece ser que ha ganado a todo el mundo y que todo está a sus pies, desde el Monte Tabor de la Conciencia, e inopinadamente queda frío, insensible, cuando entra en la etapa de la crucifixión y, entonces, parece ser que todo te ha abandonado, y a este estado extremo de misticismo superior, a la cual se sometió Cristo, se llama *la Noche Oscura del Alma*, en el cual no existe sensibilidad alguna, la ley se muestra sin peso, no existe nada que pueda inclinar la balanza hacia Dios ni hacia los hombres, no hay nada, hay un sufrimiento horrendo y, ese sufrimiento solamente es Dios, ¿quién puede resolverlo?... “En tus manos encomiendo mi Espíritu”... su herencia, aquella fe pequeña en el corazón que aún subsiste, es la que da la clave del último tramo del sendero y el hombre asciende entonces en la cruz a los cielos. Y esto nos pasa cada día, cada día tenemos un nacimiento cuando nos levantamos, tenemos un bautismo en cada uno de los actos del día, nos transfiguramos en cada nueva idea que surge en la mente, o en cada acto en bondad en sacrificio de los demás, nos crucifica la prueba diaria porque estamos sufriendo cada día por algo, especialmente al acostarnos será bueno que nos demos cuenta que podemos ascender hacia él, donde está reposando siempre nuestra integridad espiritual.

Sra. — Me permite una pregunta que quiero que me aclare. A través de... cuando entres en la corriente de los iniciados, el cuerpo ha trascendido este nivel de la cantera, y ha de surgir del retorno... pero se borran tras ella las huellas de... ¿Es correcto así?

Vicente. — La persona que entra místicamente en lo que se llama corriente espiritual, ya no puede volver hacia atrás; esto es como la persona que empieza a cavar un túnel y, empieza a andar y va tirando tierra atrás, al llegar a cierto punto puede volver porque aún puede desandar, pero cuando llega a cierto punto hay más tierra que la que necesita para avanzar y, entonces, la vida le obliga a avanzar. Pero, es raro el caso de la persona que en estos puntos álgidos del sendero quiera retroceder, porque tiene la experiencia de las edades de su corazón, no puede retornar, se le abre el camino sin retorno para entrar en la gran corriente iniciática en la cual el individuo realiza el arquetipo, se convierte en un Ángel, ahí está. Por lo tanto, es correcto lo que usted dice del..., no se puede volver atrás, afortunadamente. El esfuerzo siempre va hacia adelante, siempre la vista hacia la meta, no hagamos como la mujer de Lot que volvió la vista hacia atrás, cuando Sodoma y Gomorra, que es simbólico naturalmente, “No volváis la vista atrás”, pero, las mujeres curiosas miraron hacia atrás y quedaron convertidas en estatuas de sal. Eso es simbólico, tendrá su aspecto también científico, pero, es bonito recordar que cuando se ha entrado en el camino espiritual no se debe volver la vista hacia atrás, porque también se dice que el gran iniciado asciende a las alturas apoyándose en los cadáveres de sus yos muertos, muere cada momento del día y atraviesa o pisa su cadáver y asciende así sobre sus cadáveres, sus yos vencidos en la etapa de cada día, para llegar un día en que ve la vista más lejana y escucha el grito lejano, a lo cual se refiere Mabel Collins en “*Luz en el Sendero*”. Es decir, que todo cuanto estamos diciendo no es más que repetir de otra forma todo cuanto ustedes saben. Quizá algunos digan que... todavía, pero yo no soy quien va a sacudir, cada cual debe saber dónde hay que hay que sacudir del árbol para que caiga la fruta madura.

Pregunta. — De todas formas, en la curiosidad de la pregunta de la señora, es necesario, es un catalizador para elevarse un poco más, para acceder a otros horizontes, lo que se ha vivido en la televisión de hoy es muy significativo, porque como no hay fraternidad de pareceres, que es lo que debería de haber, entonces, claro, siempre tienen razón. Pero si hubiese esa curiosidad, que es menester, catalizaría la conciencia colectiva, y se elevaría un poco más, como ha sido catalizador también ese famoso chico de veintiséis años que yo he tenido el gusto de hablar anteayer, es un gran catalizador, porque los tibios sobre las energías cósmicas, las energías siderales, pues, han visto otra cosa, que había otra cosa, se han entusiasmado, y de ahí viene el pensar, el escudriñar y el estudio, y todo esto es problema de cultura de... del hombre ¿no te parece?

Vicente. — Sí, estoy de acuerdo, completamente, ya he dicho antes que cuando la persona necesita ser sacudida, tiene los elementos aparte de la misma, que le obligan a avizorar nuevas perspectivas, eso es muy natural, pero, dense cuenta, y esto lo remarco mucho, que cuando estamos hablando de un sentido crítico en lo que respecta al aspecto social, religioso, político o, como sea, que hay que escudriñar muy profundamente al corazón, para ver en qué medida estamos contribuyendo a la gran ilusión social. Ahí está no sólo el tipo de curiosidad que tiene que darnos, como decía el amigo Solá, nuevas perspectivas de visión, sino que la curiosidad debe traspasar las barreras de lo simplemente circunstancial, lo que nos rodea, para buscar las causas más profundas. ¿Cuál es la causa que motiva un estado social determinado o, político o, religioso? ¿Qué podemos hacer cuando en un país la persona no se decide a escudriñarse, ni siente curiosidad, ni interés alguno por nada que no sea lo inmediato? Naturalmente, es lógico, pero, cuando se llega a un poder establecido que debe estar conduciendo aquel tipo de individuos en un momento histórico determinado, que tenga en cuenta el gran porcentaje de personas aparte de nosotros que nos están ciertamente escuchando o hablando sobre algo trascendental, algo espiritual, que se refiere a sensibilidad humana, sino que está divirtiéndose sin pensar más que lo inmediato, sin pensar en soluciones radicales al problema social, económico, político o religioso. Se piensa en sí mismo demasiado para poder transformar un país. Naturalmente, yo digo siempre, las personas que vienen aquí están transformando el país, hasta cierta manera y, hasta cierto punto también, todos somos catalizadores y estamos creando una nueva ósmosis en el cuerpo de la sociedad, esta catarsis inmensa que estamos produciendo estoy seguro que producirá sus efectos, que para ser revolucionario no hay que coger un arma, sino que tener un aura pura y radiante, porque es esto, esta aura pura y radiante la que destruye el germen de la destrucción, el germen de la ignorancia y el germen de todo cuanto está establecido de incorrecto en el mundo que nos rodea. Así que seamos autocríticos, y si vemos algo que no nos gusta, debemos pensar inmediatamente que debemos continuar luchando, con una sonrisa a flor de labio como siempre y, pensando en la gran masa a la cual tenemos el deber de ayudar, desde aquí, desde la actividad cotidiana, a esto se llama revolución, es la revolución que nace del corazón y se transforma en frutos de bondad, en los dones del Espíritu Santo. Y si hacemos esto me parece que habremos conseguido una obra inmensa y habremos logrado los frutos de una acción correcta y, quizás algún día, como dice el verso, podremos llamarnos hombres con toda la extensión de la palabra.

El Sendero del Arquetipo Divino Barcelona, 1 de Octubre de 1975

Vicente. - En nuestra conversación del pasado mes conversamos acerca de sensibilidad; la sensibilidad en su doble vertiente, la, digamos, psicológica, y la espiritual. La vertiente psicológica en su triple manifestación, física, emocional o psíquica, y mental, y la sensibilidad espiritual, cuando están unificadas constituyen el núcleo de la sabiduría del ser humano, que no se manifiesta como un simple conocimiento sino que su línea de actividad es síntesis. Siempre síntesis es la finalidad última, la meta más allá hacia la cual tiende el ser humano a través de las edades. Dijimos también, que no es lo mismo la sensibilidad psíquica, la que produce fenómenos y que es objetiva, con aquella absoluta sensibilidad que es la sensibilidad a la vida en todas sus vertientes imaginables; y apuntamos también, que en nuestra conversación de hoy hablaríamos de algo que es consustancial con la sensibilidad, y es la conciencia. En el individuo, en el ser humano, debe ser notada siempre esta particularidad, esta dualidad, esta característica dual al manifestarse. Una, la sensibilidad, tiene su asiento en el corazón, y (otra) la conciencia tiene su mundo de irradiación y de percepción en la mente; y en el camino de la evolución, el camino que conduce a la potente irradiación de lo que podemos definir “un arquetipo”, se produce sólo únicamente cuando la sensibilidad y la conciencia están por así decirlo en el mismo nivel. Cuando la mente y el corazón funcionan en forma sincrónica, armoniosa y equilibrada, en esta fusión maravillosa, que es el fin de lo que podemos denominar la evolución del hombre aquí en la Tierra, se cifran las esperanzas de la humanidad dentro de esta sociedad en caos creciente y en incesante conflicto y dolor. Por lo tanto, desde un punto de vista ético, desde el punto de vista realmente esotérico, lo que debe hacer el ser humano es tratar de alcanzar siempre en su vida una síntesis, y al hablar de síntesis en la vida del hombre corriente —que somos todos nosotros—, no podemos decir que vamos a esperar a algo que está más allá y por encima de nuestras posibilidades actuales, sino que forzosamente tenemos que atenernos a las metas inmediatas: a aquello que constituye el nervio de nuestra vida psicológica ahora y aquí, en este momento. No podemos pasar más allá del círculo infranqueable de la evolución de nuestra conciencia. Cuando, afortunadamente, durante el proceso de la evolución el hombre rompe este círculo en el cual se halla contenido por su propia limitación, entonces se le abre otra perspectiva, que lo mismo puede ser de sensibilidad a la vida, a la belleza, a la creación, como de decepción de la meta más lejana, entrando entonces, lógicamente, dentro de una zona de irradiación para la cual parece ser no tenemos todavía unos órganos cerebrales o alguna célula en el corazón para responder de una manera adecuada. Quiero significar esto, también, que estamos luchando en dos frentes, en el frente de la sensibilidad a la vida, y en el frente de decepción de las cosas. La unión de ambos principios tiene que hacer surgir de lo profundo de nuestro ser aquel sendero del arquetipo para el cual fue creado el hombre por la mente indescriptible de la Divinidad. Así que todo cuanto podemos decir aquí en nuestras conversaciones esotéricas - y les ruego que tomen el nombre “esotérico” de una manera sencilla y natural y no como algo

misterioso y nebuloso que pertenece a algo que no podemos coger ni pretender imaginar, sino como un hecho natural que ocurre constantemente ahí donde estemos nosotros y cualquiera que sea el lugar en donde estemos ubicados, porque existe, evidentemente, un arquetipo inmediato para cada uno de nosotros, y este arquetipo es el que define dentro de la línea mental de la evolución, dónde estamos situados dentro de esta escalera de Jacob a la cual nos estamos refiriendo constantemente, y por donde ascienden y descienden las almas en el Sendero -, tomando también como sendero la línea de proyección que corresponde desde el principio de los tiempos a crear en el hombre esta unificación del principio de sensibilidad y del principio de conciencia. Así, si queremos determinar el alcance de un objetivo lejano, o el arquetipo final por el cual suspira el alma de todo ser humano, de no importa qué raza ni qué condición social, de no importa qué filosofía o qué credo o que religión tenga en su corazón, sino como un patrimonio vivo, como una herencia del propio Dios que ha creado el universo; por lo cual, cuando distinguimos entre lo que es meta y lo que es sendero, entre lo que es una línea de proyección hacia lo que es el objetivo, o sea, si nos referimos a un objetivo final, a este centro Omega, del cual nos habló en su tiempo Teilhard de Chardin. Por lo tanto, para dar una idea gráfica de cómo la necesidad de la evolución es algo consustancial en el corazón del hombre, solamente podemos imaginar, o podríamos imaginar, una vasija que cae al suelo y se rompe en una serie infinita de fragmentos, (y) si analizamos cada uno de los fragmentos tendremos dos cosas: tendremos una conciencia de fragmento, que es siempre la forma que ha adoptado al romperse, más el recuerdo de la unidad de la cual formaba parte; por lo tanto, este símil nos indica que el corazón de todo ser humano está fragmentado, y además, tiene conciencia de esta separatividad, de este fragmento en relación con la unidad que constantemente está buscando, y es el origen mismo de la línea de revolución. Es decir, que al hablar, por ejemplo, del fragmento que trata constantemente de reconstruir en su inicio aquella unidad de la cual formaba parte, ya entramos, lógicamente, dentro de aquello que se define en todos los tratados místicos y esotéricos de no importa qué religión, con el término único de Sendero. El Sendero, desde que el hombre tiene por primera vez en su vida el sentimiento de separatividad, y empieza a actuar como individualidad separada del resto de la humanidad, naturalmente, tiene que influir dentro de su economía ética y moral en forma de dolor. El dolor profundo de sentirse desarraigado del árbol inmenso de la vida, el cual intuye pero al cual no puede llegar debido a que aún tiene la conciencia fragmentada, aquello que Madame Blavatsky denominó como *la gran herejía de la separatividad*. Herejía, no obstante, de tipo natural, por cuanto tiene que ver con el dolor, con la angustia, con el esfuerzo incesante del ser humano para llegar a apretarse hacia aquellas sempiternas alturas en donde vive la unidad divina. Naturalmente, al hablar de senderos, al hablar de caminos, al hablar de esta solemne aventura dentro de la conciencia, debemos lógicamente saber situarnos individual y socialmente en uno de estos niveles característicos que constituyen la escalera de Jacob, y allí laborar lenta, callada y humildemente, a fin de que, en esta humildad y en este silencio y recogimiento, (*la persona*) pueda adquirir una conciencia siquiera leve de unidad dentro de ese fragmento dividido, y entonces, podamos decir que realmente está pisando firme en el Sendero. Un Sendero que pisan todos los seres humanos, y si profundizamos esotéricamente en la raíz de todas las cosas, es un sendero, o una prolongación, que viene no sólo ya del reino humano estructurado y definido desde la 5ª Subraza de la 3ª Raza Lemur, sino de muchos miles de millones de antes, más allá de los primitivos Pralayas de la humanidad, que culminó en el reino animal y anteriormente ya en el mineral y el vegetal, para llegar a la conclusión que el Sendero es la línea de Dios que va de su corazón, y a través del corazón del hombre debe liberarse. Y aquí se produce el misterio de lo que significa para el hombre el término Sendero, para el hombre inteligente de nuestros días, que es este fluir incesante por las rutas gloriosas de la evolución, si ustedes me permiten, por la escala de sonidos de la naturaleza, yendo todavía más profundamente, pisando constantemente la cabeza de nuestros yos vencidos en el puro fragor de la lucha cotidiana, para llegar a este punto en el cual somos conscientes de un arquetipo: un arquetipo que responde a nuestras necesidades inmediatas y también al curso mismo de la evolución, del cual nosotros somos unos modestos investigadores. Dense cuenta, siempre desde el punto de vista psicológico, y analizando cada cual el misterio profundo de su corazón que raras veces se produce en el ser humano una característica de síntesis, que lo caracterice como un arquetipo definido de la evolución que puede ser percibido por los demás seres humanos, como, por ejemplo, el caso de Cristo, de Buda o de no importa qué Avatar, de no importa qué tiempo de la historia del planeta, sino que cada cual adoptará en el término Sendero un camino definido que se renueva a través de las edades, mediante las leyes de reencarnación y de karma, que no son efectos solamente individuales sino que son proyecciones cósmicas. Hasta aquí habremos considerado, debido precisamente a la tendencia que tiene el hombre a empequeñecer dentro de su corazón a la Divinidad, que el karma o el principio de reencarnación, será algo consustancial con el ser humano, todo de acuerdo con las leyes arquetípicas del cosmos. Vemos que el karma se produce porque todo cuerpo celeste por elevado que sea a nuestros ojos o a nuestra intuición es la representación de un karma cósmico, teniendo en cuenta lo que hemos dicho otras veces: que, desde el punto de vista esotérico, Dios, el Dios de nuestro universo, es una Entidad psicológica en evolución, con problemas parecidos —dentro de su inconmensurable grandeza— a los que tenemos nosotros, por lo cual, siguiendo la proyección de esta rueda arquetípica de la evolución cósmica, tiene que reencarnar cíclicamente para poder aportar a la economía elevada del cosmos, de no importa qué tipo de galaxia, una experiencia típica que sirve para el desarrollo progresivo de esta máquina incesante de hacer progreso, que es la Entidad Central, allá donde nuestra mente nunca podrá llegar, aquel punto en donde nuestro corazón no tiene suficiente sensibilidad para sentir su indescriptible armonía. Entonces, hay que analizar también y ver de esta manera, por ley de analogía, que el cosmos es solidario, y que lo que nosotros decimos separatividad, en el sentido humano, y que, por analogía humana, trasladamos al cosmos, ese punto no-se-pasa de un universo en relación con otro universo, deberá un día cesar para dar lugar a conceptos más elevados, puros y sublimes, dentro de los cuales esa Entidad gloriosa que llamamos Dios, y dentro de la cual vivimos, nos movemos y tenemos el ser, no es ni más ni menos que una expresión más elevada que la nuestra de las leyes de karma, reencarnación o del principio cualquiera que puedan ustedes percibir y concretar en el corazón o en el fondo del ser. ¿Qué significa esto? Significa que existe la Jerarquía, que actúa por doquier, más allá y por encima de los conceptos nebulosos de la inteligencia del hombre, algo que debe ser captado en su absoluta grandeza por un corazón desapasionado, porque cuando existe desapasionamiento automáticamente se rompen, se quebrantan, las fronteras del círculo-no-se-pasa de nuestras posibilidades actuales y entramos en otro camino, en otro horizonte de inmaculada grandeza, el cual tenemos que conquistar progresivamente para constituir con aquello el núcleo, la experiencia precisa para futuras evoluciones. Entonces, ustedes preguntarán: ¿cuál es la evolución superior e inmediata del hombre? Yo diría que es el 5º Reino de la Naturaleza, y ¿qué es el 5º Reino de la Naturaleza? Yo también les diría que es el reino de las almas liberadas, allí en donde existe la fuerza de atracción, y si ustedes me apuran, el fragmento mayor del cual formamos parte, que al propio tiempo constituye una parte también mayor que la nuestra pero pequeña en relación con el infinito con aquello que llamamos la unidad del arquetipo divino, aquello que se rompió en fragmentos y que ahora cada fragmento está tratando de buscar, porque el sueño de todo hombre es reconstruir este fragmento, y precisamente en la construcción se haya todo cuanto esotéricamente denominamos la liberación. Liberación que se inicia con una conciencia clara y penetrante, profundamente despierta del término Sendero, del término Aspirante Espiritual, del término Discípulo en Probación, de Discípulo Aceptado, del llamado Hijo del Maestro, del Iniciado en sus primeros grados, del Gran Iniciado que ha dado la vuelta en el quinto gran recodo del Sendero o la 5ª Iniciación, la del Maestro de Sabiduría, para continuar progresando por sucesivas iniciaciones, que están unidas siempre por una síntesis entre conciencia y sensibilidad. Hemos dado una vuelta para volver al mismo sitio, y darnos cuenta, que lo que estamos haciendo en estos momentos, sin que quizá no nos apercebamos, es recorrer el Sendero conjuntamente, tratando en grupo de reconstruir en nuestro corazón y en nuestra mente aquel arquetipo divino, del cual sabemos intuitivamente que formamos parte y que es el que rige la ruta gloriosa de nuestra evolución como 4º Reino de la Naturaleza, y con culminación en el 5º Reino de las Almas Liberadas. Y ¿cuál es el destino final de los Adeptos? Yo creo que esto pertenece a los Adeptos, pero, si empleamos la analogía, es lógico suponer que la conciencia, la sensibilidad y el poder de crear aumentarán proporcionalmente con el equilibrio del grado a través de los eones sucesivos que nos conducen a constituir un día una célula consciente dentro de algún chacra de la humanidad divina; y entramos aquí nuevamente en el terreno de la analogía, el terreno que hace que cualquier cosa que ocurre en nosotros (*ocurre*) ampliado a la medida, a la estatura, de Dios. Se puede imaginar fácilmente que (*esto*) es una exacta revolución, porque todas las grandes religiones, y las grandes filosofías de todos los tiempos están de acuerdo en una verdad, y es que el ser humano está hecho a imagen y semejanza del Creador, con esto casi podemos decir que estamos dilucidando, estamos esclareciendo, estamos tratando de comprender activamente el significado del principio hermético de la analogía, aquel que Hermes Trismegisto definió tan sencillamente y tan gloriosamente como “igual es arriba que abajo, igual es abajo que arriba”, para llegar a la conclusión, de que toda persona correctamente orientada que dentro de su propio nivel o esfera social, sin pretender grandes zonas de sensibilidad y de entendimiento, si va buscando solamente su grado de participación social, su conciencia social, podíamos decir, está colaborando con los planes de la Divinidad, y con sus planes augustos, arquetípicos, se convierte en aquello que técnicamente definimos como un “discípulo”. Todos somos discípulos desde el momento en que nos damos cuenta de que inteligentemente estamos cooperando con los planes de la Divinidad, siendo conscientes en los pequeños planos que están a nuestro alcance, y siendo conscientes también de sus planes infinitos que están relacionados con el arquetipo. Los planos están relacionados con la sensibilidad, en cambio los planes están relacionados con la conciencia, otra vuelta que hemos dado en la espiral. Entonces, lo principal, lo más asequible, lo más humano es, quizá, la cortesía humana, la conciencia social inmediata, no el tratado esotérico que nos habla del cosmos, porque si bien se dice que hay que avanzar la mente hacia el cosmos con una flecha

lanzada por potente brazo que pueda captar toda la maravilla, sin embargo, lo que dignifica más es el aspecto servicio. El grado de adaptabilidad dentro del ambiente dentro del cual estamos inmersos y que constituye nuestro karma inmediato, porque el karma es una ley que está operando, y que nosotros podamos trascender el karma sólo será una verdad cuando seamos correctos con el ambiente que nos rodea, porque ustedes saben bien que el conocimiento esotérico, que es una gran percepción esotérica-mental, a veces muy fría, aunque muy extensa en el sentido horizontal, (*se define*) con aquella bella expresión mística del corazón, que hace que el hombre no pueda transformar, él, una relación social correcta por el fruto de sus investigaciones. Desde el punto de vista esotérico —y esto vengo repitiéndolo incesantemente—, lo ideal, lo que realmente define al alma en el sendero, es la manera cómo tratamos a la gente, con desapasionamiento, con profundo desapego, y sobre todo con un infinito amor y deseo de servir. Llegado aquí, casi que no diciendo nada más se habría dicho todo, porque la verdad es muy sencilla, lo que pasa es que la mente humana a fuerza de intelectualizar ha perdido su frescura mística, que es el eslabón, o el antakarana, podíamos decir, que lo conecta con el corazón místico. El corazón, por su parte, está desvinculado de la mente porque se ha hecho sensible a las cosas y a las personas y no se ha hecho sensible a la Divinidad. Tenemos, por un lado, la gran proyección mental de la mente aguda e intelectualizada, capaz de abarcar mucho pero al propio tiempo quedando preso de sus propias creaciones, y (*por otra*) el corazón místico que a fuerza de misticismo ha llegado a perder el sentido de discriminación, entonces, el Sendero. En todo caso, ya volviendo siempre a lo mismo, es que en la vida social hay que tratar de equilibrar estas dos vertientes de la naturaleza humana, la naturaleza típicamente mental y la otra que es sumamente mística o emocional, porque cuando se habla del sendero místico o el sendero ocultista, se está dando cuenta uno solamente con decir sendero místico u ocultista, que estamos presos todavía de la gran herejía de la separatividad. Solamente cuando la mente está tan creadoramente vacía, como dice Krishnamurti, cuando el corazón es casto y está recogido más allá de los frutos del tiempo y de todo cuanto la sociedad puede aportar, es cuando una luz unificada surge automáticamente, y al propio tiempo del corazón y de la mente, constituyendo la base de una nueva psicología. La psicología del arquetipo (*consiste en*) que cada cual tiene el poder de desarrollar y de dar a luz, aun cuando el proceso de alumbramiento sea doloroso, pero es el deber, es nuestro deber, es nuestro Dharma. De ahí que se comprenderá cuál es el objetivo de todo cuanto (*construye*) la humanidad presente con sus oportunidades magníficas, debido a la presión incesante de la constelación de Acuario, una oportunidad que no se nos presentará quizás hasta dentro de veinticinco millones de años con la fuerza de hoy. Entonces, hay que ser muy atentos y vivir apercibidos de esta oportunidad que, si ustedes me permiten, es la oportunidad que les ha traído aquí y estamos viviendo ahora, que es este silencio que se está produciendo porque ustedes están atentos. La mente está creadoramente vacía, llena de atención, y el corazón está asimilando verdades, entonces, lo que se va a producir, o que se está produciendo, ¿no será una síntesis?, ¿no será realmente aquello que estamos buscando desde el principio de los tiempos? Algo dijimos sobre esto al finalizar con un silencio muy profundo nuestra conversación del mes anterior, cuando se insistió en el hecho de que este silencio producido por un grupo de personas inteligentes y de buena voluntad, que están tratando de abarcar en mente y corazón la línea de síntesis, ese silencio profundo, ese supremo estado de expectación es realmente curativo en todos los aspectos imaginables, habida cuenta que existen enfermedades físicas, lesiones psíquicas, y enfermedades mentales. Aquí en este punto de distensión, que es la base de la perfecta tensión creadora, se puede producir, y realmente se está produciendo, esta divina catarsis que tiene que redimir al hombre y tiene que hacer que los arquetipos superiores, que se están agitando gozosamente en la mente de Dios, pueden constituir el patrimonio para toda la humanidad. Ahora ustedes dirán lo que sienten, pueden preguntar, y al observar, que no es necesario que su pregunta tenga que ver con lo que acabamos de decir en este momento, sino que todo cuanto quedó en suspenso de una vida inteligente producto de nuestra conversación pasada, o de algo relacionado más o menos directamente con lo que estamos conversando aquí, pueda constituir un interés específico para alguno de ustedes, o para todos en general.

Interlocutor. - Me parece que hay una cosa de mutuo interés para los que siguen con atención nuestros esfuerzos que hacemos todos aquí de conectarnos con el Yo superior, con lo más noble que hay en nosotros. Ayer, por radio, se dijo y se nombró a René Guénon, desde Francia, que algunas escuelas esotéricas decían que nuestra personalidad no tiene ninguna posibilidad de contactar nunca con el Ego, que el Ego es espíritu, es eterno, que después la personalidad muere, que es totalmente perecedera al igual que el cuerpo físico, y que ni aquí ni allá puede contactar con el Ego. El Ego y la personalidad, el Espíritu y el cuaternario inferior no tienen ninguna posibilidad de contactar. Esto me pareció una cosa muy rara por parte de algunos esoteristas, cuando, precisamente, la meta de la evolución es ir fecundando las personalidades a través del Ego, para que la experiencia desde su propio plano, sin bajar de su propio plano, y a la personalidad pues pueda manifestarle como seguidor de la Jerarquía, como discípulo, como un Maestro, en fin. O sea, que me chocó mucho eso de que el relevo no puede ser porque el espíritu es eterno, y como que es eterno, la personalidad perecedera, quedan unos restos de nuestra memoria, de nuestra sensibilidad, que va vagando por las dimensiones, y de estos restos lo único que puede supervivir, incluso dice, por siglos, sin desintegrarse, otra cosa rara, no tiene ninguna posibilidad de hacer contacto con el Ego. Creo que ha surgido un tema de tipo general, que vale la pena de desarrollar.

Vicente. - Sí, sí. Desde luego, solamente tengo que decir que yo, por ética, respeto siempre todas las ideas, creencias y opiniones de los demás, pero, no obstante, la línea de la atención tiene un camino bien delimitado, es el camino de la integración. Empezamos, en las primeras etapas de nuestra vida psicológica, tratando de integrar nuestro cuerpo en funciones, digamos, más o menos armoniosas y equilibradas, y persiguiendo, como siempre hemos dicho, el arquetipo de belleza que el cuerpo físico tiene el deber, la ley, el karma, de representar en determinado estadio de la evolución del hombre aquí en la Tierra. Tenemos también otro tipo de integración que se produce cuando el ser humano se da cuenta que está apegado a cosas y a personas, y sin dejar de amar a las cosas y a las personas es, sin embargo, capaz de desapegarse, viviendo íntegramente su vida emocional. Hay también..., teniendo en cuenta, que la vida emocional, todo lo que es el cuerpo astral, tiene como finalidad representar la voluntad hasta donde el hombre puede desarrollarla, comprenderla y actualizarla. Y subiendo también, ya en la línea de los arquetipos, vemos el arquetipo mental, cuya estructuración se está formando en los grandes pensadores del mundo, persiguiendo arquetipos de tipo meramente mental pero que constituyen la base de una perfecta unidad o integración, buscando el principio de verdad que está no sólo en las cosas y en las personas sino por todo el universo. Pues bien, ¿qué pasará, diga lo que diga René Guénon, cuando el cuerpo físico esté completamente integrado, cuando la emoción humana esté plenamente armonizada e integrada, y cuando el cuerpo mental esté completamente integrado en sus funciones como recipiente de la fuerza magnética de la evolución, tras la conquista de una serie infinita de verdades o misterios menores? Sencillamente, que por la fuerza de las cosas, por aquel gran misterio del cristianismo esotérico, que tiene que ver con el Cáliz y con el Verbo, el Verbo se manifestará lo quieran o no lo quieran reconocer los hombres de ciencia o los esotéricos de tipo elemental-intelectualizado, porque se trata de un misterio. Desde el momento en que (*se realiza*) la integración del Cáliz, o sea, el cuerpo físico, la mente y la emoción del hombre, automáticamente se produce un hecho natural en la naturaleza, tan natural como el perfume de una flor en primavera: se produce la integración superior con aquella entidad, llámesela como se quiera, Yo Superior, Ángel Solar, el OM Sagrado, el Verbo de Revelación, la Iluminación Divina, o la contemplación magnífica de la naturaleza. El nombre es lo de menos, porque se trata de proceder a través de cosas objetivas, restableciendo siempre un misterio de verdad. Así que, cuando la integración se produce - ya digo que se produce cuando estamos plenamente apercibidos del momento que estamos viviendo, cuando existe silencio, cuando existe un estado de verdadera castidad en el corazón, y cuando existe un cuerpo sin enfermedades, en este mismo momento en que se produce la integración -, (*no sólo*) pasa a depender ya del Yo, al que se refiere el Sr. Guénon, sino que enteramente ha perdido realmente la personalidad, que será seguramente a lo que se está refiriendo Guénon, el Yo Superior, o el Alma en su propio plano, o el Ángel Solar, como ustedes quieran. El caso es que aún existe la separatividad, porque la separatividad existe solamente cuando no hay síntesis, cuando la sensibilidad va atacando por su propio lado y la percepción de la conciencia actúa por otro, en esta división es imposible que el Yo Superior pueda manifestarse, pero cuando existe integración se produce este milagro natural, de que el Verbo se introduce en el Cáliz y, entonces, a través del Cáliz purificado se manifiesta el Verbo. Esto desde un punto de vista realmente racional, y viendo ya siempre los misterios del cristianismo, que son misterios sagrados en su punto esotérico, cuando son comprendidos desde sus raíces, y no desde la periferia.

Leonor. - No sé si es el que pregunta el amigo, (*pero es que*) René Guénon, el que dice él, ¡ah! no te extraña, es de la línea de Gurdjieff.

Interlocutor. - ¡Ah! ya comprendo.

Interlocutor. - Yo quisiera preguntar; cuando una persona se encuentra, que por su naturaleza, su forma de ser, cuando piensa en cosas puntuales, lo natural en ella es sentir más que pensar, o comprender, que su natural es incluso llegar al sacrificio si conviene por colaborar en la obra de Cristo, pero que en cambio de su propio instinto o naturaleza no sale el preocuparse, pues, de que su grado de conciencia esté a la altura para poder iluminar su sentir, cuando... (*Se produce un corte de sonido*)

Vicente. - A no ser que sea una persona de tipo netamente emocional, incapaz de coordinar inteligentemente, es buscar en lo profundo de su corazón con una sentida pregunta el porqué de su estado. El porqué se siente apegado, o apegada, a valores transitorios, sean los valores que nacen del contacto familiar, o los que nacen de las propias predisposiciones kármicas, producidos por la integración más o menos acentuada de los átomos

permanentes al incidir dentro de la materia de cada uno de sus cuerpos. Entonces, el proceso es, si podemos llegar a este punto, de serena expectación, porque la línea de la mente tienen su propia programática, así como la tiene la línea del corazón, entonces, tal como decía Buda, el gran iluminado, hay que situarse dentro de un estado sereno y absoluto de expectación mental, porque la expectación mental trae como consecuencia una gran apertura del corazón, porque, entonces, en esta apertura, no existe capacidad para cosas pequeñas, sino que existe solamente el hacer de lo grande, y, naturalmente, cuando existe el hacer de lo grande, ¿cómo puede anidar lo pequeño? Entonces, no se trata de ver lo que me pasa: esto no es un caso determinado, es un caso total dentro de la humanidad. Cuando se tiene un gran problema, (*hay que actuar*) operando místicamente, tal como dijo Cristo: “Pedid y se os dará”, ¿por qué?, porque el pedir a la Divinidad forzosamente tiene que trascender las limitaciones del ser humano que está rogando. Las fronteras de su mente tienen forzosamente que ensancharse y el corazón forzosamente tiene que adquirir una capacidad increíble de percepción. Cuando se está en ese estado de expectación tremendo, se está vivificando aquello que hemos dicho al principio, se está introduciendo dentro de nosotros como seres completos la virtud, el poder, la capacidad de síntesis. ¿Qué es síntesis? ¿Cómo decirles a ustedes qué es la intuición? ¿Qué es la iluminación? ¿Qué es la verdad? Es esto, y cuando tenemos la verdad ya no preguntamos, sabemos. ¿Se dan cuenta de lo que es buscar una cosa y tenerla dentro, y ser conscientes de que la tenemos dentro? Pero, ¿qué es lo que ocurre frecuentemente? Estamos inmersos dentro de una sociedad estructurada según unos moldes tradicionales y siguiendo las directrices que no han variado efectivamente, desde el ángulo de vista esotérico muy fundamentalmente, desde los tiempos de la caverna, en donde el hombre estaba preso de las necesidades inmediatas. Ahora, hemos intelectualizado la vida, hemos subido a un pedestal, y de este pedestal continuamos operando de la misma manera como operaba el hombre de las cavernas, estamos presos de lo inmediato, de aquello que constituye el fermento que debería ser en esta evolución y que nos empequeñece, que hace que perdamos de vista los grandes arquetipos de belleza, de bondad y de verdad, que son la conquista más allá de las leyes de espacio y del tiempo a través del sendero espiritual. Entonces, una apertura, una pregunta, y la respuesta es inmediata, porque la respuesta es siempre inmediata y proporcional a la calidad, a la sinceridad y a la potencia de la pregunta. ¿Se han dado cuenta, de que si no recibimos respuestas es porque no hacemos preguntas que puedan llegar a la Divinidad, y tienes que recurrir a otros hombres para que nos la definan? Y ¿qué pasa con la humanidad?, (*pues*) que estamos siguiendo personalidades, y a fuerza de seguir personalidades, de no importa qué campo social del mundo, hemos perdido progresivamente la capacidad de pensar, de sentir de acuerdo con arquetipos superiores, de acuerdo con nosotros mismos, habida cuenta de que somos hechos a imagen y semejanza de la Divinidad.

Interlocutor. - ¿Podríamos nosotros enjuiciar, podríamos decir, nuestros yos inferiores, como elementales del gran Creador? Esta es la pregunta y me dice si me puede contestar.

Vicente. - Fíjense ustedes la pregunta, ¿podemos relacionar aquello que definimos los yos muertos, con existencias elementales que sacudimos de nuestra aura etérea, emocional o mental, y que son las que impiden una percepción inmediata de la verdad? Yo diría sí y no, un aparente contrasentido. Dense cuenta, de que aquello, que hemos dicho muchas veces, que existe entre ustedes y yo, o entre ustedes, este vacío, (*que*) está lleno de algo, este algo es el que hay que descubrir para responder la pregunta de la buena amiga; porque por nuestra capacidad creadora estamos monopolizando una serie de fuerzas elementarias que existen en el éter, y según la calidad de nuestras preguntas o nuestras actividades, así será la calidad de esas fuerzas inmersas en el éter que están constituyendo nuestro karma. Entonces, entramos dentro de una Era programática, ya no es el hombre y su karma, sino cuáles son los agentes que contribuyen al karma. Entonces, sí y no, y no hay sí, porque la verdad, el karma, no es más que una expresión objetiva de nuestras capacidades volitivas, de nuestras capacidades de expresión, y de nuestro poder como seres humanos de remover creativamente los éteres. Desde el momento en que yo —o a cualquiera de ustedes, me refiero—, puedo monopolizar una cierta cantidad de elementos dèvicos por la fuerza de la mente o por el impulso de su corazón, ya (*se*) está creando una atracción magnética para aquellos agentes dèvicos o angélicos que están en el éter. Entonces —cuando decimos: “el hombre es tal como piensa en su corazón”, o, “siembra vientos y recoge tempestades”—, se está revelando este proceso, esta manipulación de aquello de lo cual deberíamos ser responsables y no los somos, que es la actitud humana. Una actitud ante la vida y ante la sociedad, teniendo en cuenta algo que olvidamos frecuentemente los esotéricos, y es que a cada palabra y a cada pensamiento sucede un color y un sonido en el éter que invocan a los devas, esas fuerzas elementales que existen en diferentes gradaciones, en infinitas gradaciones, que se extienden desde los pequeños elementales que se agitan en la tierra hasta los grandes arcángeles que constituyen los Señores de un plano dentro de un sistema solar. Entonces, ¿qué es lo que pasa con esto?, ¿qué es la enseñanza que se desprende de esta actividad del hombre?, ¿de la comprensión de esta idea de que estamos trabajando constantemente con éter, con aquella sustancia en el éter que permite la expansión de nuestra vida, que permite que yo pueda hablarles a ustedes, que permite que yo pueda pensar, que yo pueda sentir, que yo pueda moverme? Esto que técnicamente llamamos energías y fuerzas, y que la ciencia está ahora tratando de investigar en el mundo oculto, en la cuarta dimensión, es la fuerza que monopolizamos a través de esas entidades, que no son ni buenas ni malas sino que son tal como somos nosotros, porque están de acuerdo con lo que pensamos, con lo que sentimos y con lo que hacemos constantemente; hasta el punto de que si el hombre vivió en las cavernas era porque era incapaz todavía de pronunciar sonidos articulados, y su articulación, su forma de expresarse, sus sonidos guturales, solamente producían en el éter un tipo de percusión, de color y de sonido que afectaba a los elementales de la tierra y, por lo tanto, el hombre forzosamente tenía que vivir en las cavernas. ¿Qué pasa, por ejemplo, con una sociedad civilizada como la que tuvo su vida, su actividad, en Grecia o en Egipto? Porque, la forma de pronunciar los sonidos le da un sentido de belleza, un sentido filosófico de la vida, una gran unción además, un gran amor por los arquetipos. Naturalmente, ¿qué reflejaban entonces los griegos del pasado, los grandes griegos? Reflejaron con su música el sonido, buscando la gloria de Dios, devas excelsos que fueron los promotores de la belleza que todavía podemos admirar en Grecia, o la sabiduría inscrita todavía dentro de las pirámides, o los sacerdotes egipcios herederos de la gran tradición atlante. Entonces, esto que estamos haciendo aquí, yo creo, es crear unos devas que compartan con nosotros, tal como es la ley, el fruto de una evolución, habida cuenta que los devas en su conjunto constituyen el chacra Cardíaco del Logos Planetario, y que la humanidad en su conjunto está situada en un nivel intermedio entre el Corazón y el centro Ajna, dentro del Corazón del Logos Planetario. Por lo tanto, llegamos a algo que siempre estamos diciendo, que estamos colaborando constantemente con la gloria del Creador, participando en el nombre de los ángeles o de los devas, del magnífico fruto de la evolución. Y llegará un día, cuando el hombre venciendo las leyes del espacio, del tiempo, de toda posible duda y confusión, no tenga nada ya que buscar dentro de los estrechos límites del 5º Reino, con la mente andrógina en toda su expresión, reflejará al propio tiempo la sensibilidad angélica más la percepción consciente del hombre.

Interlocutor. - Me permite, una pequeña pregunta. Me interesaría saber, si es posible, la pregunta que he hecho, que es, si los yos inferiores podrían considerarse como elementales del gran Creador, estos tienen sus fragmentos de la vasija, mientras que los que crea el hombre no deben tener el fragmento de la vasija total, estos son los que con el tiempo mueren.

Vicente. - Sí, pero fíjese bien, entonces son pequeñas unidades dentro de un fragmento.

Interlocutor. - ¿Las que crea el hombre?

Vicente. - Claro.

Interlocutor. - ¿Pero no llevan mónada?

Vicente. - No, no, no, es aparte. Son creaciones, ¡eh! Y, naturalmente, podemos... cuando se habla místicamente, “vamos a matar el yo”, y esas cosas, son exageraciones, porque todo está unificado dentro de este centro que es la vida; pero nos referimos, concretamente, cuando hablamos del fragmento que somos todos los seres, que es una imagen un poquito, ¿eh?, para que ustedes se den cuenta solamente, no de lo que se entiende al pie de la letra, sino que son imágenes pictóricas para representar un estado de conciencia que no tiene representación objetiva, que es un trabajo inmenso tratar de reproducir esta cosa en un momento dado. Pero, toda la creación del hombre, como ser humano, todo cuanto monopoliza, todo cuanto es capaz de construir y destruir, son pequeños puntos dentro de su forma fragmentada como conciencia. Ahora bien, llegará el momento... eso tiene que ver también porque el Sistema Solar dentro del cual estamos inmersos tiene una constitución cuaternaria, (*y*) aún estamos bajo el imperio de los elementos. Dense cuenta también, unido a esto, que estamos en un Kali-yuga, un Kali-yuga que dura un millón setecientos mil años, y que la Era de Piscis, la cual acabamos de abandonar, se manifiesta cíclicamente cada veinte cinco mil años, significa que setenta estados pisceanos se manifiestan durante el período de un Kali-yuga; esto significa también, que las creaciones que utilizamos en este presente Kali-yuga no serán las mismas que las que laboremus cuando estemos, por ejemplo, en un Satya-yuga o la Edad de Oro de la conciencia, y cuando hablamos de recuerdo arquetípico, quizá, en el fondo del corazón, estemos recordando aquella ayuda vivida hace millones de años cuando culminó la humanidad como cuarto reino, en la estructuración (*o*) en la visión ideal de un arquetipo agitado en una Edad de Oro o un Krita-yuga o un Satya-yuga, de la humanidad como un todo. Y, dentro de un Kali-yuga hay pequeños satya-yugas o pequeños estados o edades de oro, como Grecia, Egipto, o los atlantes y otras formas de evolución, la ciencia de hoy día, por ejemplo, y todo dentro de un Kali-yuga. Por lo tanto, solamente cuando en la 7ª Subraza de la 7ª Raza, cuando el hombre haya agotado el karma de todas sus vidas, cuando esté neto y puro, cuando el fuego de Kundalini

no necesite Ida y Pingala, porque subirá rítmicamente por el Susumna, sin necesidad, por lo tanto, de que al imperar el fuego de Manas en Pingala se convierta en mujer, o cuando suba en Ida se convierta en hombre, (*porque*) si circula el fuego de Kundalini por el centro será andrógino, y, entonces, ya no tendrá necesidad de reencarnar. Ahí está todo el misterio de la evolución y la liberación del hombre. (*Hay que decir*) que hay muchos seres humanos que realizaron esta conquista y se liberaron, como lo demostraron los Maestros de Compasión y de Sabiduría, y los Grandes Iniciados de nuestra Tierra. Esto es un punto de atención que someto a la opinión de ustedes: significa, que si ellos lo hicieron, constituyendo como constituyeron una parte integrante del cuarto reino de la naturaleza, significa que nosotros si nos esforzamos, si queremos arrebatar con justicia las Llaves del Reino, también podremos hacer aquello que ellos hicieron y realizar en nuestro corazón tamaña grandeza. Es lo mismo, solamente hay que esforzarse, de una manera rítmica, sin estridencias, humildemente.

Leonor. - Bueno, yo pensaba en aquella frase tan sencilla que dice "llamad y se os abrirá, pedid y se os dará"; y yo pienso que cuando un ser humano tiene un gran problema, cuando pide ¿en qué lugar, en qué forma tiene que estar integrada su parte emocional para que sepa aceptar aquello que se le da? Porque, generalmente, cuando pedimos ya hemos hecho ya una forma de lo que esperamos. Por lo tanto, hemos de estar capacitados y en qué forma para poder... cuando se pide a la vida que nos mande la solución de un problema, generalmente si la demanda es intensa y pura tiene una respuesta, pero, a pesar de que sea pura la demanda e intensa, la respuesta jamás nos satisface, según en qué grado de integración estamos, porque esperamos una respuesta adecuada a nuestro modo de pensar y sentir, que esto también puede formar parte de estos pequeños yos que hemos ido haciendo en nuestra vida. Entonces, es todo un estudio para nosotros los humanos: el saber al pedir, no tener ya nada imaginado sino que lo que nos manden lo sepamos aceptar. Pero no lo aceptamos, aceptamos una forma adecuada; por ejemplo, podemos hacer una comparación, podemos pedir... suponiendo un trabajo, pensando en que se nos da de contable y nos pueden responder dándonos el de basurero. ¿Cómo estaremos preparados para aceptarlo? Entonces, en esta integración, ¿en qué grado de preparación ha de estar el individuo, aunque sea la llamada de la respuesta en forma concretamente superior?

Vicente. - Yo, si se han dado cuenta, la base de estas conversaciones son esotéricas. Para mi modo de ver, el sólo título llevará aquí, por magnetismo y atracción natural, personas con un amplio sentido de discriminación, con un extenso campo de actividad mental y una gran comprensión espiritual, para que se den cuenta que mis respuestas van a las personas inteligentes y con cierto estado, digamos, de comprensión, que les permite captar de inmediato cuál debe ser su actitud. No podemos comparar —y es una lástima— la actitud del esoterista convencido - no la persona que lee muchos libros esotéricos, sino el esoterista que vive o trata, se esfuerza de vivir la vida esotérica de correcta relación -, con aquel pobre ser con problemas que no es capaz de formular una pregunta porque ni en su mente, ni en su corazón, existen luz o indicios para poder llamar a la puerta de los misterios. ¿Se dan cuenta cómo las respuestas deben ser de acuerdo a la persona y al tipo de pregunta? Quizá me pregunta esto mismo que acaban de preguntarme aquí, una persona de la calle, y me confundía en Dios, (*y*) ¿qué vas a decirle? Cuando la mente no puede razonar, cuando no existen suficientes elementos de juicio en la mente, ¿qué vamos a decirle? Estoy hablando —y estoy feliz de hacerlo— ante un grupo de personas que piensen y sientan correctamente. Repito, ustedes no estarían aquí si no fuesen ustedes personas sensatas, capaces de preguntar, de llamar intensamente a la puerta de los misterios del propio corazón; y siendo así, cuando se encuentren ante un conflicto, no confíen el secreto más que a su propio corazón, y allí intensamente pregunten, (*porque*) yo les aseguro que tendrán inmediata respuesta. Esto tenía que recalcarlo de la misma manera que les he dicho al principio: si algo de lo que se dice aquí no puede ser percibido por la mente, porque quizás la forma de expresarlo, o la calidad del comentario escapa al razonamiento corriente de esta persona, si sigue con atención el misterio que aquí se está produciendo de unificación, recogerá idénticamente la fuerza expansiva de verdad que pueda existir en el comentario dentro del corazón, convirtiéndose en el fruto intuitivo que le resolverá una serie de preguntas en el transcurso del tiempo. Solamente es por la atención, porque la atención es la llave de síntesis. Es la llave —siempre estamos diciendo lo mismo— (*lo está representando en una pizarra*), unificando la sensibilidad con la conciencia, Dios. ¿Perdemos la noción del tiempo?

Interlocutor. - ¿Está la humanidad, o sea, el planeta Tierra, bajo la sintonía de la nota Acuario?

Vicente. - Sí. Dense cuenta, que hay una analogía en esto. Primero, porque el reino humano tiene el número cuatro como vínculo de expresión, estamos en la 4ª Ronda, en el 4º Planeta, en el 4º Reino y, en el 4º Rayo. Por lo tanto, cuando hablamos también, algo que no hemos penetrado, por qué son cuatro los Señores de la Llama, y por qué son cuatro los puntos cardinales, y por qué son cuatro las fases de la Luna, y por qué son cuatro las edades del hombre, y por qué son cuatro los sistemas respiratorios, la inspiración, la inhalación, y sus intervalos creadores; y por qué son cuatro los elementos. Solamente hay que educar la analogía. Desde el momento en que educamos la analogía vemos claro el proceso, para culminar el cual viene el estado cumbre del Arhat, el del ser humano que después de pasar por el Misterio de la Transfiguración o 3ª Iniciación, entra en la gran cruz de la prueba iniciática, que es la cuarta, (*la*) de la crucifixión, y por qué son cuatro las aspas de la cruz. A partir de aquí ya empiezan las leyes del 5º Reino de la Naturaleza, y hablamos del reino humano; en cambio, para el reino divino impera el 5º Rayo, la 5ª Ronda, el 5º Esquema Planetario, la 5ª Cadena, la 5ª Raza-raíz —la 7ª Subraza de la 5ª Raza, ahora estamos en la 5ª Subraza de la 5ª Raza —. Por lo tanto, otra cosa también, la 5ª Subraza de la 5ª Raza, unido a todo el cuaternario hacen nueve, ¿por qué son nueve los meses de gestación? Es decir, que hay que aplicar siempre la analogía, pues desde el momento en que empleen la analogía, verán cómo todo cuanto hasta aquí han visto fragmentando se está uniendo o juntando hasta constituir un bloque unido, hasta constituir una solidez inmarcesible dentro del reino de la conciencia, y con el tiempo nos daremos cuenta que estas pequeñas charlas, más que el estímulo de la palabra es la unificación del corazón, este silencio que se produce cuando estamos en intercomunicación, y que hace que ustedes y yo seamos la misma cosa, porque, lo comprendamos o no, tratamos de ajustarnos a ideas arquetípicas, y en el corazón de todo ser humano siempre está latente la aspiración hacia la Mónada y el recuerdo del..., y esto constituye la mayor garantía de que la evolución nos lleva incesantemente, a pesar nuestro, podíamos decir, hacia la creación de un soberbio arquetipo que será la luz, la esperanza y la ausencia total de todo egoísmo en la raza humana.

Interlocutor. - Yo quería preguntar si la conciencia y la sensibilidad crean la voluntad, o si la voluntad crea la conciencia y la sensibilidad.

Vicente. - Yo diría una cosa, que en la sensibilidad hay voluntad, y que en la conciencia hay voluntad, pero cuando la conciencia y la sensibilidad se han unido ya es la Voluntad de Dios. Pero siempre es lo mismo, ¡eh! ¿Por qué creen ustedes que si extienden el campo de la percepción se dan cuenta que estamos tocando siempre misterios y verdades? Hay que abrir las compuertas de la mente, hay que destruir constantemente este círculo infranqueable de nuestras pesquisas, aquello que nos detiene, el hecho de querer visualizar algo que interiormente no estamos convencidos si está a nuestro alcance, el hecho de rotura de los diques y de traspasar las fronteras que nos limitan. Es expansionar en dimensiones y aspectos que harán posible esta realidad magnífica del arquetipo en nuestra vida. Y algo estamos revelando ya cuando estamos en silencio, es un arquetipo subjetivo, porque todo arquetipo se manifiesta primero en forma subjetiva, hasta que todo el ser lo recoge cuando el Cáliz está preparado, siendo el arquetipo el Verbo de Revelación. Entonces, vamos por doquier bendiciendo a las gentes, a las personas y a las cosas, como hicieron Buda y Cristo y todos los grandes Iniciados de nuestra raza. Yo les sugeriría para terminar unos momentos de silencio, teniendo en cuenta que el silencio, siquiera sea breve, es sintético: es la voluntad de Dios, a la cual nos estamos refiriendo. Si somos capaces de permanecer en silencio de grupo durante unos momentos, esta fuerza compulsiva de la voluntad de Dios penetra en nosotros por su fuerza consciente y nos va transfigurando, es decir, nos prepara místicamente para la liberación. Así que, yo creo que más vale que calleemos ya y un poco de silencio irá muy bien a todos; con la particularidad que todo cuanto se ha dicho quedará grabado dentro del corazón en virtud de esta fuerza mágica del silencio... Muchas gracias.

Las Exigencias de la Nueva Era **Barcelona, 1 de Diciembre de 1975**

Vicente. - Vamos a iniciar estas conversaciones. Tengo un interés especial en decir —como siempre digo— que aquello que la mente no puede comprender en el sentido intelectual lo comprenderá muy fácilmente con la atención, porque cuando la atención es profunda y sostenida se comprende por una parte de nosotros mismos que tiene carácter esencial, (*y*) me refiero exactamente al corazón. Se comprende con el corazón mejor que se conoce con la mente, y esto es la base de que las conversaciones esotéricas, a pesar de que tengan que ser descritas en un lenguaje algo técnico debido a la tecnología del propio esoterismo, siempre existe la posibilidad de poder hacerlo comprender en un sentido, digamos popular, en un sentido corriente porque el corazón tiene la virtud de comprender todas las cosas. Así que iniciaremos la conversación con algo que está en la mente y en el corazón de todos ustedes y que se refiere, precisamente, a las exigencias de la Nueva Era, esta era que tenemos todos la oportunidad de vivir. Una era que por un lado muestra la acuciante presión de la técnica con sus inventos maravillosos y fantásticos descubrimientos, con la conquista del espacio y, al parecer también, con la conquista del tiempo. Si añadimos a esto la revelación del mundo oculto, de aquel mundo que está más allá y por encima de la concepción y percepción corrientes, tendremos un cuadro aproximado de situaciones de lo que intento decir con el término "*Las exigencias de la Nueva Era*", esta era técnica y al propio tiempo llena de dinamismo creador. La técnica nos permite establecer relaciones automáticas y con un ritmo de instantaneidad de cualquier hecho que sucede en el

planeta, en un momento determinado del tiempo, así, los descubrimientos de la televisión, de la radio, del teléfono, han puesto en manos del hombre aquel poder vital que acerca los continentes, pero con el descubrimiento del mundo oculto, de aquel misterio que existe en los éteres del espacio a medida que vamos penetrando en las fronteras de lo cósmico, (*ha surgido una situación que*) tiene un valor esencial por el motivo que nos permite ser conscientes de esta oportunidad magnífica de conocernos, no sólo en el aspecto técnico de la personalidad sino también en el aspecto místico del alma, creándose por primera vez en la historia del planeta esta posición de síntesis o de inteligencia creadora que nace cuando la mente y el corazón se equilibran, unifican y expansionan. Naturalmente, para hablarles de las oportunidades magníficas de la Nueva Era tengo en cuenta –y creo también que ustedes lo verán claro–, que la humanidad como un todo está penetrando en zonas de conciencia profundas y misteriosas como jamás había podido ser realizado en la historia planetaria. De la misma manera que la evolución de la naturaleza ascendiendo de reino en reino, de dimensión en dimensión, de raza en raza, ha llegado al siglo XX con sus inmensas posibilidades técnicas y místicas, así se presenta la opción al cuarto reino de la naturaleza –el reino de los hombres, la raza de los hombres, el reino humano – de penetrar en ese aspecto de la naturaleza que llamamos el quinto reino, el reino de las almas liberadas, el reino de una perfección a la cual podemos acceder por medio y a través del esfuerzo que seamos capaces de desarrollar en ese momento del tiempo y (*de la*) oportunidad que tenemos la ocasión de vivir. Hace, según los cálculos esotéricos del tiempo, unos dieciocho millones de años, que, por un proceso alquímico de la naturaleza, el animal que evolucionaba en el tercer reino pudo acceder a la gloria de la mente. El tercer reino (*debido a su paso*) por el tamiz de aquella individualización o expansión de conciencia que convirtió al ser humano en una mente iluminada proveniente del tercer reino –el reino animal–, abrevió en aquellos tiempos la perspectiva intuitiva de este momento, en el cual todos los seres humanos inteligentes y de buena voluntad pueden, rasgando místicamente los velos del tiempo, penetrar en las fronteras del quinto reino de la naturaleza, convirtiendo la personalidad integrada, hasta cierto punto, en un alma consciente en el quinto plano de la naturaleza. Y esto naturalmente requiere una preparación técnica, pero al propio tiempo debe ser el producto de una evolución de un propósito interior que no todo el mundo es capaz de desarrollar. Yo creo, sinceramente, que todas las personas que se dan cuenta de la importancia de este momento presente, en el cual por primera vez el avance técnico de la vida o los descubrimientos científicos son avalados oportunamente por la visión interior, es el indicio de que la humanidad como un todo, o al menos la mayoría de seres humanos inteligentes y con cierta buena voluntad en el corazón, puede penetrar, como digo, en este otro esplendente reino del cual nos han hablado todas las filosofías y todas las grandes religiones de todos los tiempos. Entonces, cuando místicamente se nos habla de reino de los cielos o de “*Cristo en ti, esperanza de gloria*”, o nos hablan del estado de samadhi, o nos hablan de la inteligencia creadora o de la mente iluminada, o del corazón casto y honesto, se están refiriendo precisamente a todas aquellas individualidades que antaño fueron humanas y que ahora son expresión de este quinto reino de la naturaleza al cual me estoy refiriendo. Ha sido tal la respuesta de la humanidad, en sus variados niveles, a la impresión de ese momento cósmico, astrológico –es decir, aquel momento en que el ser humano representado en la naturaleza crística se halla en el monte Tabor de su conciencia contemplando a sus pies los tres discípulos dormidos, o sea a la mente, al cuerpo emocional y al cuerpo físico–, (*que*) entonces, todas aquellas personas que han dado un paso preliminar y han sabido desapegarse, por así decirlo, de todo contenido ambiental, de todo cuanto es y produce la naturaleza y, aun la propia humanidad, y que han perdido, hablando técnicamente, peso, han liberado una porción de luz, si ustedes me permiten, (*y*) en su aura se ha formado una fosforescencia especial o un dinamismo creador o un magnetismo puro que puede ser contemplado desde estas alturas celestiales a las cuales me estoy refiriendo. Esto ha motivado que exista un inter-coloquio, que exista una comunicación entre el cuarto reino y el quinto reino de la naturaleza por medio de la mente iluminada, y todas aquellas personas que sienten en su corazón la sed de aquella agua de vida a la cual constantemente se refirió el Maestro de Maestros y que, al propio tiempo, son capaces de crear a su alrededor un hábito de atracción por su conducta, automáticamente y sin que se den cuenta, se hallan vinculados a esta fuerza tremenda de esta Jerarquía espiritual del quinto reino, convirtiéndose, se den o no cuenta de ello, en una avanzada de los misterios que se están gestando en las zonas libres del tiempo, allí donde el proceso de la vida es tan veloz que nuestra mente es incapaz de poder apreciar. Existe una preparación técnica, pero en el sentido espiritual, para todas aquellas personas que inicialmente han dado un paso, y este paso que ha dado este hombre vinculándose a la Jerarquía planetaria ha quedado automáticamente ligado para siempre a esta hermandad de almas iluminadas, cuya conciencia está más allá y por encima del tiempo y que, por lo tanto, se convierte en un Maestro en el tiempo y en el espacio y puede de esta manera ayudar a aquellos que vivimos forzosamente todavía en tiempo y espacio. A estas escuelas preliminares se les asigna técnicamente el nombre de ashramas, y para explicarles lo que es técnicamente –(*a partir de*) nuestros conocimientos corrientes– un ashrama les diré que es una escuela preliminar de los misterios celestes y que toda aquella persona, repito, de buena voluntad, que ha realizado el esfuerzo requerido se halla, lo sepa o no –tengo interés en remarcar este hecho–, unido a alguna de estas escuelas esotéricas o ashramas que son escuelas preliminares donde se enseña a la unidad del cuarto reino para que se prepare para entrar dignamente en el quinto reino de la naturaleza, y pase así del reino humano al reino divino, de la misma manera que el hombre-animal de hace dieciocho millones de años penetró un día, por el misterio iniciático de la individualización, en el cuarto reino de la naturaleza convirtiéndose en un ser humano. Todo proceso, como verán, si lo analizamos con una mente fría, y no como hacemos constantemente con el corazón ardiendo, que nos crea un espejismo dentro del cuerpo emocional, si miramos las cosas científicamente, tratando de comprobar en nosotros los hechos a los cuales nos estamos refiriendo, tendremos todos una vislumbre de que realmente hay en nuestra vida algo que revela esta fuerza misteriosa del quinto reino en nosotros. (*Algo*) Que transforma nuestras actitudes, que purifica nuestra mente del contexto habitual, que ordena nuestras emociones siguiendo el estímulo de una creciente estabilidad, y que somos capaces de manifestar un equilibrio en cada una de nuestras acciones. Podemos llegar a la conclusión de que realmente estamos librando aquí, en estos momentos, una de las batallas finales del ser humano para reconstruir en su vida afectiva, mental, familiar y social, todo aquel contexto iniciático que demostró Cristo a través de los grandes misterios, a los cuales estamos habituados si hemos seguido atentamente la evolución del cristianismo esotérico. Por lo tanto, no estamos diciendo algo que anteriormente no haya sido formulado. Quizás estamos penetrando audazmente, como debe ser, porque el cielo puede ser arrebatado por la violencia, en estas zonas las cuales todos tenemos intuitivamente en nuestro hogar, y empezar a cambiar de esta manera nuestra vida en términos místicos de realización, y eso no pertenece a una individualidad aislada sino que es el patrimonio, es la herencia, de toda la humanidad y, por lo tanto, todo esto está a nuestro alcance ahora y aquí. No hay que esperar que los dones del cielo o del espíritu santo vengan en alas de la brisa o como un aspecto milagroso del tiempo, sino por un esfuerzo que cada cual puede realizar. Técnicamente, ¿qué es lo que necesita el ser humano? Yo diría que el ser humano tiene mucho peso todavía, tiene el peso físico por su conducta, naturalmente, ya sabemos que existe el maya de los sentidos o el karma, o que sobre él gravita el peso de la Ley, no la ley de los hombres sino la Ley cósmica de la naturaleza, y que estas Leyes de la naturaleza no pueden ser transgredidas sin caer en el riesgo de que el karma caiga sobre su cabeza y le haga sentir el peso de la Ley natural. Pero, en todo caso, la historia nos ha demostrado, si estamos atentos y vemos la historia en su aspecto más esotérico y místico, que en todos los tiempos ha habido seres humanos que han realizado el esfuerzo, han contraído, si ustedes me lo permiten, el mérito de llamar a esta puerta de los misterios y penetrar dentro tratando de adueñarse del espíritu creador. Es decir, que si analizamos la historia en sus puntos sombríos, porque la historia de la humanidad es una historia de hambre, de guerras y de calamidades, siempre existen unos puntos de luz que han dado origen a que (*per viva*) el misterio iniciático de esa puerta constantemente cerrada para el intelecto –pero nunca para la fuerza expansiva del corazón, (*de los*) que nos han dado testimonio de aquello que vivieron y de aquello que realizaron. Y todos aquellos seres que realizaron algo en favor de la humanidad, en no importa qué campo filosófico, científico, religioso, pedagógico, psicológico o místico, han sido expresiones de esta fuerza del quinto reino, manifestando ese aspecto de abnegación, de servicio y de sacrificio que ha motivado el que la historia de la humanidad no sea simplemente una secuela horrorosa de crímenes y de desmanes y de miseria por doquier, sino que existe esta parcela de luz que nos da la seguridad de que realmente existe el quinto reino de la naturaleza, y algo más, que podemos hollar el camino y que para todo ser humano esta puerta puede ser abierta constantemente. Ahí está la cuestión, entonces, ¿cuál es el requisito?, ¿qué es lo que precisa el ser humano para penetrar en ese sagrado recinto? Siempre he tenido intención y me he esforzado en decir que más que estudios filosóficos profundos, que más que una técnica depurada de entendimiento intelectual, lo que precisa el ser humano es, simplemente, relación correcta. El que establezcamos correctas relaciones con los demás es la puerta de entrada más directa a los misterios de la divinidad, (*es*) por esto que les he dicho antes, por aquel misterio que dice que “*es más fácil que penetre un camello por el ojo de una aguja que un rico en el reino de los cielos*”, pero esta riqueza ¿es la riqueza de bienes materiales? ¿Es la posesión material? ¿Es el dinero en el banco?... Esto es muy limitado. La riqueza puede ser la riqueza intelectual o puede ser la riqueza de un deseo, teniendo en cuenta que no es muy rico el que tiene mucho sino el que se conforma con poco. De ahí que esta elasticidad, esta flexibilidad, esta pureza de principios, que está al alcance de todos, es el pasaporte de entrada a esta frontera que separa al cuarto reino del quinto, que separa a la humanidad de las almas iluminadas, pero hay que ser consecuentes y utilizar la mente solamente como un sistema de analogías de todo cuanto es y representa la historia planetaria. Desde un buen principio, a partir de las primeras razas, del hombre prehistórico hasta nuestros días, hemos visto un avance constantemente del hombre en un aspecto: siempre ha ido en pos de una realidad trascendente, habida cuenta que cada reino de la naturaleza tiene que descubrir, realizar y materializar un arquetipo. El arquetipo del reino mineral, su puerta de entrada a los misterios,

si puede decirse así, es el estado transmutatorio de los materiales que constituyen el mineral, y cuando los esposos Curie llegaron a descubrir el radio, se había demostrado por primera vez en la historia del planeta que el átomo era sustancia de luz y que se podía liberar esa sustancia. Y cuando se descubrió en el reino vegetal que había plantas que tenían una sensibilidad parecida a la del reino animal, entonces se dio cuenta la humanidad también que por aquella puerta pequeña de la sensibilidad vegetal se podía penetrar fácilmente al reino animal, y que los filamentos nerviosos que constituyen el sistema nervioso de los animales no son más que la estructuración más perfecta de lo que es la estructuración incipiente dentro de la planta sensitiva, que ha ido evolucionando a través del tiempo. Y cuando el animal ha organizado todo cuanto es, cuanto expresa como entidad de un reino, cuanto ha creado un sistema nervioso completo, sanguíneo también y digestivo, y cuando ya todo está realizado, entonces viene la individualización y, si además, añadimos a todo el contexto de cuanto había realizado primeramente el reino animal, anteriormente el vegetal, iniciándose en el mineral, un ser humano que posee un cuerpo que participa de todos los demás reinos de la naturaleza, (*acabará todo*) convirtiéndose (*este*) por esta magia de la evolución en el punto de paso de los reinos subhumanos hacia el reino super-humano. Entonces, la puerta de misterios no es tampoco una exclusiva del ser humano ni tampoco una exclusiva de los seres divinos del quinto reino que tendrán ante sí otra meta más luminosa y más profunda, porque la evolución no termina jamás ¿Por qué?, porque siempre hay algo más, este algo más es el misterio místico de la evolución, aquello que decía Darwin con muy buena visión: “*Cuando llego aquí solamente percibo algo que no puede ser descrito*”. La especie no termina jamás. Termina la historia y continúa la especie, y termina la historia porque no somos capaces de reconducir aquellos hechos históricos que suceden en niveles allende nuestra razón. Todo el proceso de la vida, el que va de un reino a otro o, si ustedes me lo permiten también, (*el problema que va*) de dimensión en dimensión y de iniciación en iniciación, pues siempre es lo mismo, no es más que la trayectoria del espíritu a través de cárceles de materia cada vez más sublimes, llegando finalmente a descubrir que materia y espíritu son la misma cosa bajo distinta vibración, bajo diferente densidad. Todo cuanto produce el espíritu humano tendrá que manifestarse constantemente a través de la materia, de no ser así no existiría el universo. Penetren ustedes en este misterio, dense cuenta que la divinidad, pese a su magnificencia, no puede existir sin nosotros, somos parte de la divinidad, y por ser parte de la divinidad tenemos entrada y participamos de los misterios de la divinidad, porque somos la esencia de la propia divinidad y utilizamos la materia que forma parte de la divinidad. Ahora bien, ¿cuál es el cometido del ser humano? ¿Qué es lo que debe realizar? ¿Cómo debe reaccionar ante la vida para penetrar en el santuario donde existe el Maestro de los Maestros o en el Sancta Sanctorum del corazón? ¿O cómo puede realizar esa tremenda alquimia de purificar cada uno de los átomos del cuerpo, convirtiéndolos en el oro del espíritu? Este proceso, aparentemente sin sentido para algunas mentes intelectuales, es lo que estamos realizando cada vez que utilizando la mente y el corazón equilibrados tratamos de conducir la nave de nuestra vida por el mar de la liberación, y nunca podemos dejar de actuar de acuerdo con el principio de la ética o de la moral, porque la moral y la ética son consecuencia de que una parte iluminada de nuestro ser continúa vibrando más allá y por encima del entendimiento natural o normal. Así que ustedes deben fijarse siempre en algo muy importante, y es que la vida es un árbol tremendo, un árbol que da frutos de santidad, del cual el Adepto, el Maestro de Compasión y de Sabiduría, o de un ciudadano del 5º Reino de la Naturaleza, es la expresión magnífica hasta donde nuestra mente puede llegar a alcanzarlo. Pero es que el árbol gigantesco de la humanidad que produce los frutos de sabiduría no tendría su razón de ser si no existiesen las raíces hundidas en el lodo. Entonces, el árbol de la vida en secciones nos demuestra el estado de la humanidad en un momento dado, desde el nivel de percepción que guía la mirada de un Adepto de la Buena Ley o de un Alma liberada. Y es mirando este árbol gigantesco y viendo los puntitos de luz, de amor y de poder que surgen en cada uno de los niveles, que sabe este Maestro dónde hay un discípulo en ciernes o en preparación, y son esos puntitos de luz de esos discípulos en cada uno de los reinos dentro del propio reino humano, que pueden ser entresacados, educados y preparados todos aquellos seres humanos que están suspirando ardientemente por la liberación y que, por lo tanto, son seres que sufren mucho porque están sujetos, como todos los seres humanos, a la fricción del karma colectivo. No podemos liberar al discípulo del karma colectivo, (*porque este*) constituye una parte de este karma, pero no en un sentido de participar activamente en la perpetuación de este karma o fruto amargo del tiempo, sino que por su propia ley va extinguiendo el karma de los demás, y ahí está el punto donde es considerado este ser: que en los confines de cualquier nivel psicológico del ser humano, o de la humanidad, puede ser entresacada la persona preparada, la persona que en un momento determinado será un portavoz de la Jerarquía Planetaria, o de esto que místicamente llamamos el Cristo y su Iglesia. No me refiero a la Iglesia como cuerpo organizado sino al cuerpo de la Iglesia de Cristo en el 5º Reino de la Naturaleza o el Reino de los Cielos, y esto naturalmente lo tenemos todos aquí dentro del corazón, no se trata de algo externo que tengamos nosotros que buscar. En todo caso la búsqueda es hacia dentro y no hacia fuera, hacia fuera revelamos los frutos de la acción pero hacia dentro estamos descubriendo los Misterios del Reino, que, como místicamente se dice, tiene siete llaves, siendo cada una de las llaves el plano, dimensión o nivel que cada cual ha logrado superar o nivelar dentro de su propio status quo, de su propia organización psicológica. Así que todo el proceso es, desde este punto de vista, científico por excelencia, y (*está abierto a*) todos los seres humanos que se dan cuenta de esta particularidad y, volviendo al principio, se dan cuenta de la oportunidad que nos ofrece la constelación de Acuario iluminando una franja de los cielos que recorreremos durante dos mil trescientos cincuenta años. Hay una esperanza de gloria en este devenir incesante, cuando vemos que Piscis se va alejando progresivamente aunque produciendo todavía cataclismos de todo orden, pero existe la esperanza de ver que el presente va siendo constantemente iluminado y que la persona en este momento no responde ni mucho menos a las exigencias que respondían nuestros antepasados del siglo XX cuando se inició, sino que hemos progresado hasta un punto en que todo cuanto pertenezca al siglo XXI nos parece familiar y hasta lo estamos revelando en el presente. Y, para mí, esto constituye la garantía solemne de que muchos de nosotros hemos penetrado ya en conciencia en el 5º Reino de la Naturaleza, y que desde allí estamos trabajando, sin darnos cuenta quizás. Pero (*por otra parte*) no por no saberlo no trataremos el asunto con menos actividad (*porque sirve*) para ayudar a reconstruir dentro del aparente caos aquella unidad de vida que es la que debe hacer que cada unidad separada de conciencia pueda unificarse con las otras, cesando finalmente aquello que Madame Blavatsky definió como la gran herejía de la separatividad humana. Y esto solamente puede ser realizado siguiendo el triple sendero de amor al bien, de buena voluntad y correcta relación. Esto que parece una cosa muy difícil de apreciar lo estamos realizando, porque todos tenemos una diferenciación mental que hace que podamos ver cómo nos comportamos en sociedad y cómo reaccionamos socialmente para tratar de establecer, dentro de la sociedad que nos rodea, aquel aspecto fundamental de la psicología divina que llamamos amor al bien. La buena voluntad es natural, no exige esfuerzo; a medida que nos vamos liberando de capas de egoísmo la buena voluntad surge espontáneamente, no hay esfuerzo en este cometido. Es un devenir dentro de la conciencia, una aventura que finalmente desembocará en la relación correcta con los seres que nos rodean, iniciando así aquella era de equilibrio individual que se proyecta a lo familiar, al campo profesional o social y que (*hace que*), finalmente, la persona será aparentemente como las demás pero en realidad es lo que se llama un Alma Bendita del Señor, que está tratando constantemente con su irradiación de mantener el statu quo divino en la naturaleza. Que trata que todo peregrino pueda participar de la gloria de aquello que él participa y que pueda finalmente solamente con la influencia de su aura magnética de crear las requeridas condiciones para que dentro de la humanidad surjan los fermentos redentores y, finalmente, que todos los seres humanos puedan ver claro que tienen ante sí una meta divina y que ahora, en este momento, ya pueden empezar a proyectarla con toda devoción, con toda energía y con todo entendimiento. Prefiero ahora que sean ustedes los que con sus preguntas permitan ahondar en el tema. Como se darán cuenta se trata del tema de los grupos organizados, de la Jerarquía Planetaria o de la Jerarquía de almas iluminadas cuya misión es que todos los seres humanos participen de la gloria que en él se está revelando.

Pregunta.- Hablaba usted antes del ashrama con el que muchos de nosotros, quizás, podamos ya establecer contacto aunque sea de manera inconsciente, ashrama que debe estar normalmente dirigido por un Maestro de la Jerarquía. ¿Quisiera profundizar más en este tema?

Vicente.- Sí, con mucho gusto. Un ashrama es un grupo organizado de seres que buscan la divinidad, o de seres que partiendo del 4º Reino están hurgando ya en las zonas de misterio del 5º Reino de la Naturaleza. Entonces, un ashrama es un centro de la Jerarquía mediante el cual uno de estos exaltados seres, místicamente llamados Maestros de Compasión y de Sabiduría, están aleccionando a un grupo de personas preparadas para la iniciación, para dar el paso supremo que va del cuarto reino al quinto reino, pero, de la misma manera que nuestro universo tiene siete planos de actividad, desde el plano ádico, en donde el éter se convierte en fuego y en luz, hasta el mundo físico fenoménico que conocemos, un ashrama también tiene siete círculos concéntricos, en el más interior y místico, o en el centro del ashrama está el Maestro, constituye el núcleo como el protón constituye el núcleo de un átomo. Entonces, por orden iniciático, por orden de apreciación, o por orden de actividad, o por orden de evolución, se están creando estos siete círculos concéntricos que van del Maestro al pequeño aspirante en la periferia que responde al estímulo creciente de la buena voluntad; cuando se penetra en el tercer círculo se realiza aquello que técnica y esotéricamente llamamos iniciación, y en la séptima rueda del centro se hallan iniciados de la tercera y cuarta iniciación que protegen la intimidad del Maestro. Es decir, que cada uno de nosotros, por el hecho de que hemos dicho de que (*se*) puede pertenecer a una ashrama, debe darse cuenta que dentro del ashrama ocupará, sin que se dé cuenta, por orden, si ustedes me lo permiten, de densidad química, en un nivel, en un centro de estos siete centros. Entonces recibirá del ashrama la parte que le corresponde, que es la parte que corresponde a cada uno de los pequeños electrones de cualquier átomo, de acuerdo a su grado de receptividad del gran protón central. Pero esto no solamente sucede en el sistema solar al cual

pertenece nuestra Tierra, ni tampoco al ashrama de cualquier Maestro, sino también que corresponde al misterio de los Rayos, siendo cada escuela de misterios un lugar oculto donde se le enseña al candidato a cómo utilizar su Rayo de poder. Esto significa que cuando hablamos de la Jerarquía y que cuando hablamos de los ashramas, tenemos en cuenta también ese aspecto séptuple de la naturaleza, y podemos decir que existen siete ashramas principales, más cada uno de estos ashramas principales, o de Rayo, contiene otros siete ashramas principales llevados por un Maestro de Compasión y de Sabiduría, pero, que extendiendo la órbita de la expresión de este quinto reino, al cual nos estamos refiriendo, tendrán ustedes, que cada uno de los pequeños discípulos de un ashrama tiene, sin darse cuenta, su pequeño ashrama particular, en donde se está fraguando ya por primera vez en la historia kármica de la naturaleza, aquel punto de luz que (*le*) convertirá dentro de un ciclo posterior de vida — y no hablamos de tiempo porque puede pertenecer a millones de años —, en el cual será el Maestro de un ashrama, y que todas aquellas personas que con él están vinculadas se convertirán asimismo en sus discípulos principales, y así la rueda de la vida se va expandiendo y propagando de eternidad en eternidad hasta la consumación de los siglos. Es decir, concretando más, no miremos las cosas desde un punto de vista tan humano que el ver las cosas de esta manera no deforme la esencia de lo que signifique la vida espiritual. Al decir pues, y repito, que cada uno puede pertenecer, lo sepa o no a un ashrama, significa que el grado de atención que ha logrado despertar en un Maestro de la Jerarquía lo ha situado por méritos de luz, de entendimiento, y singularmente, por sus actos de abnegación, de servicio y de sacrificio, en uno de estos siete centros que están constituyendo en su totalidad el centro místico que llamamos ashrama. Así, de esta manera, vemos que estamos produciendo incesantemente una comunicación no sólo con aquellos que están encima de nosotros por ley evolutiva, sino que tendemos la mano a todos aquellos que por luz y por ley vienen detrás de nosotros, así que la cadena iniciática que se inicia —fíjense ustedes— en el primer reino de la naturaleza no termina jamás, y, cuando entra en el gran sueño eterno el Dios del Universo, aquello queda como un fermento redentor de mundos y de sistemas. Porque lo que interesa es la esencia del recuerdo o el gran pralaya en donde la Divinidad está rememorando constantemente los frutos de su acción. Así que, por vía especulativa, aunque sea así intelectualmente, se puede comprender que lo que estamos realizando conjuntamente en este planeta, como lo que se está realizando en cualquier planeta de este sistema solar, y lo que se está realizando por la unidad de planetas y sistemas solares y aun de galaxias, no es ni más ni menos una expresión de esta cadena de luz que se inicia desde lo más hondo hasta culminar en las esferas de lo eterno.

Pregunta.- Entonces, según lo que ha dicho ahora, el discípulo iniciado se le deja muy solo, podíamos decir, para que él vaya descubriendo, trabajando una fase del tiempo, y para que vaya descubriendo él mismo los misterios, y entonces, la intuición, las intuiciones, aquellas ráfagas sitúan al estudiante en un nivel en el que él comprende más o menos donde puede estar. [Sí] O sea, que según la revelación de aquella iluminación que a él le parece a veces desorbitante incluso, porque están tan fuera de lo corriente ¿verdad?, puede meditarlo muy bien —esto cuesta decirlo, por eso voy diciéndolo así—, entonces, él no debe rechazarlo sino al contrario, de al ver que parecen desorbitados por lo extraño que son, irse situando bajo conciencia, bajo el estudio de estos misterios. Es esto lo que yo quería decir por si tú querías...

Vicente.- Bueno, pero hay una cosa que es muy interesante, y es que el discípulo, entendiendo por discípulo aquella persona que ha logrado atraer la atención de alguien que está por encima de nosotros o de un habitante del quinto reino de la naturaleza, nunca se le deja solo, esto ya como una capitalidad afirmativa. Cuando una persona ha sido admitida en el seno de un ashrama, está bajo constante supervisión, a menos que él o ella, la persona, decida individualmente y conscientemente abandonarlo. Cuando está en las primeras fases tal como está en las últimas fases, solamente que a medida que aumenta la profundidad de la afiliación con el corazón del Maestro llega un momento en que no puede dejar el ashrama, es como aquel átomo que se ha acercado tanto al protón central que sin darse cuenta queda sumergido dentro del protón central, y (*en*) esto la radioactividad nos da una pequeña muestra. Es decir, y cuando el individuo, justo es decirlo, ha merecido ingresar en un ashrama o en un grupo especializado espiritual para ingresar en otro reino de la naturaleza, es porque antes, previamente, ha dado un paso grande en su vida, en el aspecto kármico de su vida, y sin darse cuenta ha rasgado los Velos de Isis, tal como esotéricamente se dice, y se ha puesto en contacto con su alma, siendo el alma del ser, la trascendencia del ser, el que motiva aquel aspecto de luz en su aura por el cual puede ser percibido por los ojos del Maestro. No es gratuita la entrada en un ashrama, sino que el esfuerzo realizado, los pequeños esfuerzos de buena voluntad que toda persona va acumulando en la historia de su vida, llega un momento en que crean, permítanme decir esto, una explosión en su aura etérica que lo convierte en radioactivo y magnético y, por lo tanto, su aura refleja esa luz y ese magnetismo. Entonces, es cuando surge la mirada escrutadora del Maestro, este ojo vigilante dentro del triángulo mágico de la divinidad, y desde este momento hay lo que llamamos los encargados, los protectores invisibles, que conocemos desde los tiempos de Blavatsky. Hay las almas de buena voluntad, con más luz que las del pequeño aspirante, que sin que se dé cuenta, pero influenciado por el Maestro, están dándole a conocer las primeras letras del gran abecedario cósmico, entonces, estas letras están grabadas en su corazón en forma de luz, y la luz se va centuplicando, pero ¿quién recibe la luz?, ¿la personalidad pequeña que todos tenemos? Desdichadamente no. Es el alma quien recibe esta luz y la proyecta después a la zona de influencia de la personalidad, creándose entonces un vórtice de energía que va desde el pequeño aspirante, la pequeña persona de buena voluntad a la cual no damos importancia, hasta el propio corazón de un Adepto de Compasión y de Sabiduría, de un ser que se ha liberado de las redes químéricas del tiempo. Entonces, no es que el Maestro esté encima del aspirante sino que el gran portón central envía una energía que, a través de los distintos electrones, al pequeño electrón final le llega la energía, pero entonces es interesante el hecho que existe lo que se llama la responsabilidad de la energía, y si la responsabilidad ha sido perfectamente aceptada entonces la afluencia de luz es mayor y se suceden lo que llamamos estados preiniciáticos, para llegar finalmente a la iniciación y hasta penetrar un día en el sagrado retiro del Maestro que es, místicamente hablando, el *Sancta Sanctorum* del propio corazón, y habiendo descubierto en nosotros este *Cristo en ti esperanza de gloria*, el Maestro está constantemente ante nosotros. Luego, el proceso alquímico, a pesar de la ayuda externa, a pesar de lo que usted dice, de iluminación, de grandiosidad, de observaciones cósmicas en un momento dado, no es más que algo que ha merecido obtener, porque sin darse cuenta, los triples vehículos de cada ser humano se han abierto al Verbo immaculado, y el misterio del Cáliz y del Verbo es expresión de esto. Es decir, que el alma siempre es sinónimo de la Hostia, suspendida encima del cáliz, y el cáliz es el cuerpo físico, el cuerpo emocional y el cuerpo mental. Por lo tanto, todo el proceso es lo que todos sabemos por la mística religiosa, solamente que cuando lo estamos verificando en nosotros no nos damos cuenta, porque estamos todavía intelectualizando la vida, y esto es quizás lo que nos resta algo del dinamismo creador que debe producir en nosotros una afluencia tal de luz, de amor y de poder que, casi sin hablar, convenceremos a las gentes.

Interlocutor.- ¿Puede ser factible que en estado inconsciente físico, pero consciente espiritual, pueda prestarse una actividad de servicio a seres desencarnados?

Vicente.- Puede que sí, porque el servicio, lo que llamamos servicio, no tiene un nivel definido, el servicio es solamente ayuda. Si hay buena voluntad en la persona y esta buena voluntad es constante e ininterrumpida, todo este proceso se propaga por los éteres a los planos con los cuales, digamos, estamos virtualmente ligados. Usted se refiere, quizás, al cuerpo astral en referencia con el cuerpo físico cuando está durmiendo o cuando está, digamos, dominado completamente, controlado, y en el cual podemos actuar en un cuerpo sutil, pues bien, sí es posible ayudar en este cuerpo sutil, pero — un momentito, porque quiero dejar clara la idea —, solamente será posible ayudar si realmente estamos capacitados para ayudar en estos planos, porque dense cuenta de que los tres enemigos del discípulo son el maya de los sentidos, el espejismo en el mundo emocional —que a veces nos causa la sensación de que estamos ayudando— y, luego, la ilusión mental, que recobrando la conciencia física la intelectualiza y cree que ha hecho algo. Por lo tanto, antes de ser conscientes en un mundo espiritual hay que ser espirituales, es decir, debemos perder peso y nunca debemos actuar en un nivel si lo desconocemos, porque entonces sin darnos cuenta cargamos con el espejismo en aquel plano. Yo le he dicho que sí que podemos ayudar, yo no digo que siempre se esté ayudando, yo digo que sí que se puede ayudar. Entonces, la persona que porque tiene ciertos poderes establecidos cree que está ayudando, puede ser que sí o puede ser que no, depende de su grado de pureza, de su grado de conocimiento, y de su grado de control en aquel plano para saber si realmente está ayudando o está contribuyendo con su acción al incremento del espejismo en este plano, con lo cual contrae una grave responsabilidad. ¿He contestado? (*Se produce un corte de sonido*)

Vicente.-... los del sistema solar y aquellos otros que, traspasadas las fronteras de nuestro universo, se encuentran por doquier en el Cosmos absoluto. Desde este punto de vista, existe una relación magnética entre los mundos más lejanos y nuestro pequeño planeta, pero, hay otra cosa fundamental, y es que cada universo y aun cada planeta, están protegidos por un círculo infranqueable, un círculo establecido por el regente de aquel planeta o, en un aspecto superior, por el regente de un sistema solar o de un regente cósmico. Cuando se nos habla de que seremos invadidos en los espacios por unidades de extraterrestres, estamos quizás manteniendo una idea muy equivocada acerca de aquello que podemos llamar la Gran Fraternidad del Cosmos, mediante el cual todos los planetas son solidarios. Tú mismo has hablado, precisamente, de los Señores de la Llama; todas aquellas personas que han leído esoterismo, sabrán que hay un mito, una leyenda o una realidad —eso depende de la evolución intelectual, mental o espiritual de las personas—, en que según un Concilio Solar, en una época en la que la Tierra estaba todavía sujeta a un proceso de animalidad, en el que fue sugerida la idea, partiendo

de un Concilio Cósmico, de si sería necesario implantar aquí en el planeta Tierra el sistema iniciático que había sido empleado hacia millones de años en Venus, el sistema iniciático es aquel proceso al cual me he referido anteriormente. Entonces se decidió dentro de ese Concilio Solar, en el cual intervinieron —si ustedes pueden aceptar esta idea— entidades psicológicas provenientes no sólo de los planetas de nuestro sistema solar sino también de la estrella Sirio, de la Constelación del Can, de las Pléyades y de la Osa Mayor, para demostrar que existe una Fraternidad Cósmica, y se decidió que podía ser implantado en la Tierra el sistema iniciático. Y, desde entonces, una de las conclusiones, una de las razones fundamentales, una de las primeras expresiones concretas de este acuerdo, fue que desde el planeta Venus que estaba en una cadena superior a la de la Tierra, un gran Adepto, al cual nos hemos referido anteriormente, junto con tres de sus exaltados discípulos, con un carro de fuego, como místicamente se nos dice, vino del planeta Venus a la Tierra inaugurándose con su venida aquello que yo he definido como el proceso de la individualización. Llegados a este punto, y esto queda siempre a la concepción de todos ustedes, o a su aceptación natural o intuitiva, o a su rechazo si no les interesa si debe ser así, de que existe una solidaridad profunda y misteriosa de todos los mundos; es decir, (*una solidaridad*) de aquellas entidades psicológicas espirituales que utilizan los mundos para expresarse, de la misma manera que nosotros nos expresamos como almas a través de un cuerpo físico, de una mente organizada y de un cuerpo emocional, porque la analogía es perfecta constantemente, entonces, ¿por qué no cabe la posibilidad de que proveniente de cualquier oculta y lejana galaxia no vengan naves espaciales?, ¿por qué no?, pero (*al menos*) será en plan de turismo, expresando esta realidad así, en forma jocosa, porque existen las fronteras de nuestro universo bendecidas por el hábito del Señor del Mundo, de Aquel que utiliza el planeta Tierra para expresar su voluntad, y del cual toda la humanidad en su conjunto constituye solamente un centro de su atención; pero, místicamente hablando, todo el dinamismo del Cosmos está implícito en esta idea de fraternidad de los mundos. Si utilizamos la analogía más inmediata, ¿acaso no nos relacionamos entre nosotros? y, desde un punto de vista atómico, la distancia que hay entre una y otra persona, en relación con los astros, es igual, idéntica, debido a que un átomo en relación con otro átomo deja un espacio entre sí de cientos de kilómetros, desde un punto de vista no teórico sino fundamentado por la expresión científica. Entonces, si nosotros nos podemos relacionar —y a veces nuestra relación no son lo simpáticas que deberían ser, por eso hay que activar las correctas relaciones—, por qué no imaginar, desde un punto de vista hipotético también, pero al cual hay que dar la luz del entendimiento, de que una entidad psicológica de Sirio, por ejemplo, o de Betelgeuse o de Aldebarán o de la Osa Mayor, de las Pléyades, o de cualquier galaxia del universo, no pueda manifestarse como nosotros lo hacemos dentro de un correcto orden social, ¿por qué no? Hermes Trismegistus había dicho que toda la vida es analogía, y su enunciado *igual es arriba que abajo, igual es abajo que arriba*, que equipara que todo cuanto sucede en el hombre o en el ser humano como entidad microcósmica o como microcosmos es una revelación de todo cuanto sucede en el macrocosmos, esto queda a la atención intelectual, mental o espiritual de todos ustedes. Yo lanzo solamente una idea, contesto una pregunta, el análisis corresponde a ustedes.

Interlocutor.- (*somido inaudible*)

Vicente.- De acuerdo, la lucha es inevitable. Precisamente, lo que dignifica a la persona es el vencer en esta lucha que tenemos que realizar. El hábito, como decía el otro día, es la expresión de todo cuanto está vinculado con el yo, el yo de la persona, este yo que se manifiesta como mente, como emoción y como conducta. Todo cuanto estemos realizando en el presente, en virtud de auto identificación con cualquier tipo de hábito establecido es falso, es negativo, porque lo que el ser humano precisa es una avenida tan amplia y extensa frente a la realidad, con una rapidez tan extraordinaria de contactos que sea capaz de vivir sin crear nuevos hábitos, porque todo está en lo mismo. Todo cuanto caracteriza la gran herejía de la separatividad es que cada cual haya establecido hábitos. Estos hábitos nos diferencian de los demás porque el hábito y el yo son la misma cosa, al yo inferior, me refiero. Entonces, si miramos a los demás a través de un hábito establecido crearemos una coraza, una barrera, y nunca podremos llenar con nuestra vida el corazón del hermano, sino que estaremos marcando, como tantas cosas se hacen en la vida, el compás del tiempo. La iniciación, a la cual nos hemos referido, y que puede ser aceptada o negada o puesta en duda, esto no tiene importancia porque la verdad será verdad aunque se la niegue, y la mentira continuará siendo mentira aunque se la erija en monumentos dentro de la conciencia, por lo tanto, si dentro de la conciencia tenemos siempre esta idea profunda de que solamente por el amor y la buena voluntad puede ser salvado y redimido el hombre dentro del maremágnum actual de acontecimientos, y que el intelecto, del cual tanto se vanaglorian muchas gentes todavía, no es sino el fruto de un experimento cósmico que hasta aquí no ha dado un resultado positivo, y que el intelecto deberá un día dar su paso a una razón superior, como es por ejemplo la intuición. Entonces nos daremos cuenta, en virtud de este principio reconocido, que el sistema mejor de todos, el que elimina los obstáculos y las barreras que quebrantan los hábitos y la tradición y que hunde profundamente la espada del conocimiento en los hechos de la historia, es solamente la buena voluntad, no es el intelecto. El intelecto siempre debe dar paso a la buena voluntad, ahora bien, si la buena voluntad es dirigida por el intelecto, por la conciencia inteligente, y al propio tiempo la buena voluntad se deja conducir por un intelecto florecido por las visiones de conjunto de la intuición, es posible que un día nos demos cuenta (*de*) que nos hemos liberado de los hábitos que es el maya de los sentidos, que nos hemos liberado del espejismo del mundo emocional, con el deseo que nos limita o con la aspiración que nos conecta, para llegar finalmente a la conclusión de que el tercero de los enemigos es aquel que llamamos la ilusión de la mente. Y cuando a la mente se la considere no ya como un contenido de intelecto o de cosas, de memorias o de hábitos adquiridos en el tiempo, cuando quede vacía completamente de todo esto, nos daremos cuenta de que realmente quien está en nosotros es la gloria de Dios, que no tiene peso ni tiene edad porque está más allá de espacio y tiempo. Pues esto es lo que hemos venido diciendo desde el momento mismo en que hemos iniciado nuestra conversación de hoy, en la cual se ha dicho que todo cuanto estamos realizando en este momento es simplemente tratar de hurgar en los velos de misterio que encubren nuestra pequeña personalidad, buscando el origen de todas las cosas del tiempo para poder liberarnos de las cosas del tiempo, llegando así a unas zonas de profundidad vital en las cuales somos conscientes de que pertenecemos a un grupo de luz, y que, profundizando así, llegaremos un día a ser admitidos dentro del Sancta Sanctorum del corazón en donde se halla el Maestro. Todo esto parece místico, (*pero*) yo les diría a ustedes que es una realidad pura y simple que pasa aquí y ahora, y que, por lo tanto, no es un misterio, sino que llegará un día a constituir una parte, digamos, una gran parte de nuestra vida cotidiana y así empezará para la humanidad el siglo de oro, el Krita-yuga para el cual se ha ido formando a través de las edades. Y si vamos ascendiendo por la línea de la analogía también tendremos que reconocer, aunque sea de una manera empírica, espiritual o hipotética, de que las unidades avanzadas en sus distintos niveles de ese gran quinto reino de la naturaleza, tienen también ante sí otro reino superior. Y así de reino en reino y de dimensión en dimensión iremos creciendo hasta la eternidad, y no podemos seguir aquí y aquí porque la mente no tiene registros positivos de lo que sucede en regiones para las cuales el cerebro no está capacitado. Solamente aconsejo algo que, para mí, da la medida de lo que podemos realizar y es no temer nunca lanzar el pensamiento a la más insondable perspectiva, pensar en grandes proporciones, de no limitarse a lo corriente y habitual —aunque lo habitual y lo corriente formen parte de nuestro equipo de experiencia—, sino que la mente tiene que tener unos niveles de aproximación a estos reinos maravillosos por el sólo hecho de la buena voluntad libre de la acción, que nos convierte en pensadores creativos, y al mismo tiempo (*nos convierte*) en unidades magnéticas que pueden favorecer el restablecimiento de una paz mundial, que buena falta nos hace.

Interlocutor.- O sea, que el ser ya evolucionado, con buena voluntad, prepara un estado de conciencia, de expresión interior, de expresiones para en el tiempo dar formas desarrolladas.

Vicente.- Sí. De momento, sabemos... quizá lo haré en forma indirecta, pero dense cuenta de una cosa, toda persona que se haya atrevido, por así decirlo, a investigar todo cuanto sucede en su interior, buscando aquellas zonas de conciencia en las cuales se adivina fuera del tiempo, está educando unos sentidos que favorecen la creación de formas que no están accesibles todavía a la humanidad. Pero cada una de estas formas que está conquistando, o que está restableciendo en su interior, constituyen el núcleo vital que favorece la construcción de ciertos vehículos más sutiles en otros niveles superiores; por eso San Pablo nos hablaba del cuerpo de luz o el cuerpo causal. Y ¿cómo se crea el cuerpo causal? Con las cualidades de las acciones que cometemos o realizamos en la vida. Una buena acción forma parte, como se dice místicamente en el *Bhagavad Gita*, de la túnica del Señor del Mundo, y parte de esta túnica constituye el cuerpo que cada cual debe crear en cada uno de los planos del sistema solar. Tenemos un cuerpo físico, somos conscientes completamente del cuerpo físico hasta el extremo de que respiramos sin darnos cuenta, el corazón da sus latidos sin darnos cuenta, la digestión se realiza por sí misma. Por lo tanto, está superado el cuerpo físico, ha llegado a un punto de integración, solamente le falta purificarse para ser resplandeciente como cáliz. ¿Y qué pasa con el cuerpo emocional? Somos autoconscientes del cuerpo físico y, hasta cierto punto, conscientes en el plano emocional, pero en el plano emocional no somos conscientes completamente, de ahí que el sueño sea todavía un misterio para el psicólogo y para el psiquiatra y para la persona sujeta a sueños ¿Y la mente? Más todavía, la persona no puede detener el flujo de sus pensamientos ni puede crear pensamientos a voluntad hasta una forma que pueda ser reconocida como un pensamiento o forma en el mundo mental. Entonces, tenemos un cuerpo físico plenamente estructurado, tenemos un cuerpo astral que se está constituyendo y un incipiente cuerpo mental. Con ese equipo no podemos ir muy lejos, le falta combustible a este cohete. Entonces, claro, cuando les digo que proyecten la mente a altas e insondables perspectivas me refiero siempre al estímulo creador, que es al que a través de cada vehículo debe manifestar la energía de los planos más elevados del sistema solar, así que nuestra misión es estructurar el cáliz. Primero, el cáliz del cuerpo físico, del

cuerpo emocional y del cuerpo mental. Después, cuando estén plenamente purificados e integrados, la invocación, digamos, al Alma o al Ángel Solar, a la Hostia Mística que constituye en su plano un cuerpo, el cuerpo causal. Es un cáliz de suntuosos ornamentos, brillante, majestuoso, maravilloso en su expresión, que solamente puede ser accesible a la videncia de los seres iluminados; y que luego hablemos de contactos búdicos, átmicos, ácidos o anupadátikos de los sistemas solares, para darnos cuenta del trabajo que hay todavía que realizar. No obstante, (*primero hay que*) ser conscientes de que pertenecemos a un ashrama de la Jerarquía, porque un Maestro tiene que contar con los materiales que tiene a su alcance, si no somos más tiene que tomarnos tal como somos, y cada cual tal como es debe tratar de representar, a su manera, a su condición, la voluntad de Aquel. Entonces, la forma... ¿de dónde proviene el sentido de la forma, a la que usted se refería? Precisamente, en la medida que vamos integrando este cáliz inmenso, este vehículo triple que es nuestra personalidad, estamos sin darnos cuenta favoreciendo la creación del cuerpo causal, el cuerpo de luz de Pablo de Tarso, y estamos echando ya los rudimentos del plano búdico o del cuerpo búdico y, quizá, en una esfera muy elevada los Maestros han creado ya el cuerpo ádico en el cual se puede manifestar ante la propia gloria de la Divinidad. Así que todo es lo mismo y, sin embargo, es la eterna escalera de Jacob que va desde los reinos subhumanos hasta la gran majestad divina.

Interlocutor.- Entonces, parece que sea correcto este pensamiento que ahora voy a dar, que es como un vacío que la mente puede hacer para introducirnos en el eterno ahora, pensando que lo que en este momento estamos realizando, pues pensarlo en forma sublime, o sea, como si estuviéramos en presencia con un cuerpo sutil. No se cómo expresarme ¿Es correcto hacer este pensamiento? Quiero decir, si estamos en el eterno ahora, si pensamos que en el momento que hacemos nosotros nuestra obra física la hacemos sutil.

Vicente.- Yo diría... bueno quizá no sé si interpreté bien su idea, pero desde el momento que estamos pensando ya estamos dejando de lado el eterno ahora. Es decir, que si estoy hablando, y esto siempre lo digo, mis palabras pertenecen mientras se están pronunciando al eterno ahora, pero cuando han pasado ya no son del eterno ahora. Usted podrá recordarlas pero la gracia de este momento usted no la tendrá jamás, de ahí la necesidad de una atención formidable a todo cuanto sucede, a todo cuanto pasa en nosotros y a nuestro alrededor, pues en el momento en que estamos atentos se está realizando la gran transmutación de convertir la mente, digamos, en un depósito o en un tabernáculo del Espíritu Santo, aquello que dice Krishnamurti que la mente solamente puede quedar creadoramente vacía cuando está atentamente observando. Ahora bien, yo me pregunto, ¿cuántas veces estamos atentamente observando? Pues, cuando existe un vacío de inseguridad, por aquel vacío de inseguridad se filtran, o bien el espejismo, la ilusión, o el maya de los sentidos. Ahí está el proceso, ¿podemos ser capaces de estar tan atentamente vigilando todo cuanto pasa en nosotros y a nuestro alrededor, que, en la intensidad de la observación, el pequeño yo desaparezca y que sea el Alma la que se adueñe de la mente? Esta es la respuesta positiva. Yo estoy seguro, y siempre estoy refiriéndome a este estado de conciencia de atención, que (*tenemos*) cuando estamos atentos, no a algo que nos produce una satisfacción sino a todo. En aquel mismo momento —es místico, es profundo y es divino—, la mente queda transfigurada, el pensamiento deja de ser, no existe un deseo en el corazón ni existe un gran equilibrio físico ¿Por qué?, porque en la atención hemos creado una gran integración y esta integración ha establecido contacto de la pequeña alma, que está tratando de demostrar la gloria de Dios, con el Alma que realmente representa a Dios en las alturas y paz en la Tierra entre los hombres. Si se dan cuenta de lo sencillo que es y, al propio tiempo, lo difícil que resulta —fíjense bien, aparentemente es una paradoja: lo sencillo que es comprenderlo y lo difícil que es realizarlo—, sabrán por anticipado las angustias del discípulo en el camino y las exigencias de la entrada en un ashrama de la Jerarquía. Pues ahí está la cuestión, ahí está el ser o no ser, y es ahí precisamente, en ese punto donde nos auto reconocemos con toda sinceridad y con toda honestidad, (*el punto*) en el cual realmente podemos establecernos definitivamente, o definitivamente separarnos, de los umbrales de misterio que conducen al corazón del Maestro.

Interlocutor.- Me parece que de esto se deduce la densidad del ser, ¿verdad?, para pertenecer, según has dicho...

Vicente.- Bueno, se puede expresar científicamente como una densidad, sí. Naturalmente, al tener que valernos de palabras para expresar estados de conciencia y dimensiones puede aparecer, a veces, como una cierta confusión, pero realmente es una densidad parecida a aquella que resulta cuando situamos o ponemos dentro de una botella muchos líquidos diferentes. Podemos agitar todo aquello, pero cada cual por su propia evolución tendrá su justo y equitativo nivel: el aceite siempre estará por encima del agua, el agua por encima del alcohol, el alcohol por encima del petróleo, y así aunque agitemos la botella constantemente al paralizarse el movimiento veremos que todo se sitúa. Pues así es un ashrama, y así hay que entender el asunto de la densidad psicológica o el grado de espiritualidad, si ustedes me permiten esta palabra, o este grado de sutilidad mediante el cual un alma es reconocida en el sendero. Y si definimos siete estados de conciencia, desde la pequeña conciencia de la periferia hasta la conciencia que está en el centro místico del ashrama, tendremos una idea de dónde estamos situados, con toda honestidad y con toda humildad. Y no (*debemos de*) creernos nunca grandes dentro de la miseria que todavía arrastramos en nuestro karma particular, porque la humildad solamente se registra cuando existe un grado de pureza superior en el alma, no cuando estamos luchando con la tribulación del karma, sino cuando hemos liberado de nuestra personalidad una cantidad muy grande de karma y la luz liberada nos da cuenta del terreno que falta todavía para llegar al Maestro. Ahí reside la humildad, lo cual al propio tiempo da un sentido augusto de responsabilidad a la vida y, al propio tiempo, da a la vida aquel sabor al cual se refería Cristo: *Sois la sal de la tierra*. Ya que realmente, un discípulo debe ser forzosamente esto que dijo Cristo, la sal de la tierra, o la levadura o el grano de mostaza, que pese a ser pequeño crea algo grande. Unos pocos granos de sal pueden dar gusto a un vaso de agua a pesar de su insignificancia y la levadura puede hacer crecer una gran masa de harina. Pues esto es el tesoro del reino y el misterio del reino: que la humildad es precisamente el camino de más fácil acceso al corazón místico del ashrama. Y todos estamos preparados para esto; todos cuantos estamos aquí estamos preparados, y esta seguridad viene representada por el hecho de que están aquí y ahora. El estado o la densidad de cada cual eso pertenece a cada cual, pertenece al misterio augusto o joya del loto en su propio corazón. Ya no pertenece al juicio ajeno. Por lo tanto, yo creo que ahí queda casi, casi, resumida la idea de todo cuanto habíamos iniciado al principio: que estamos enfrente hoy día de una gran evolución técnica y, al propio tiempo, estamos abiertos constantemente y muy profundamente a la revelación oculta. Muchas gracias. Hacemos un poco de silencio si quieren.

Interlocutor.- ¿Me permite una pregunta? Si no he comprendido mal el primer objetivo que tenemos es llegar a la impersonalidad.

Vicente.- Yo diría que sí, la impersonalidad. Pero, aún y todo, insisto en el hecho, de que la impersonalidad solamente puede surgir cuando existe una mente omniabaricante, cuando no se limita a los conceptos intelectuales y cuando el corazón se haya místicamente proyectado hacia los niveles ocultos o allí donde el ser no tiene densidad alguna. Es un asunto de orientación, digamos de poder evolutivo superior, que surgiendo de las entrañas de una decisión de principio llega a culminar dentro de un estado de conciencia en el cual todo cuanto le es asignada importancia aquí, deja de tenerla allí, naturalmente, (*igual que pasa con*) la diferencia que hay entre la personalidad y la impersonalidad, entre el egoísmo y el altruismo. Y ahora yo les pediría un poco de silencio, porque yo creo que siempre todo cuanto se ha dicho nunca tendrá la importancia de un momento de recogimiento, de silencio, que podemos establecer, en ese momento, que no es necesario prolongar mucho, (*porque*) todo cuanto se ha dicho queda albergado en la cámara del corazón y constituye ya el motivo para el siguiente paso a dar.

La Obra Creativa Hombre-Deva **Barcelona, 2 de Diciembre de 1975**

Vicente.- En nuestra actividad de servicio, la obra de los devas, de los agentes creadores en los mundos invisibles, actúa por doquier. Bastaría decir que constituyen no sólo el alma en la vida de los cuatro elementos de la naturaleza, por medio de los cuales se estructura toda forma objetiva de no importa qué plano o nivel dentro del Universo, sino que además y, esencialmente, son la fuerza viva que anima el éter, esta sustancia sutil en la cual vivimos sumergidos y de la cual extraemos el propio principio de vida en todas sus posibles densidades y cualidades. A medida que la evolución avanza y el hombre vaya siendo consciente de los niveles subjetivos del plano etérico, del plano emocional y del plano mental, la obra de los devas será reconocida como el aspecto complementario de la vida de los seres humanos en la ruta gloriosa de la evolución. En una de mis conversaciones pasadas había afirmado que la vida de los devas estaba tan entrañablemente unida a la nuestra como el sistema nervioso y el sanguíneo lo estaban dentro del organismo humano. Ambas evoluciones —la dévica y la humana—, vienen a constituir, miradas con la visión de un gran Adepto, como el corazón y la mente del Ser planetario que rige los destinos de nuestro mundo. En un aspecto más elevado, tienen idéntica misión las gloriosas potestades dévicas y las altamente evolucionadas humanidades de otros mundos —dentro de nuestro Sistema Solar—, en relación con el Dios del Universo. Justificadas están pues, sobradamente, una atención especial del aspirante espiritual de nuestra época y un profundo estudio acerca de las relaciones humano-dévicas cada vez más conscientes e imperiosas a medida que nuestro planeta vaya adentrándose por la luminosa franja de los cielos donde se proyecta la energía de la Constelación de Acuario. Evidentemente, (*hoy por hoy*) no puede hablarse de un verdadero equilibrio de la mente y el corazón de un ser humano, sin el cual no puede hablarse del verdadero tipo de inteligencia para la cual está programado el hombre desde las alturas, a menos que haya realizado éste un definido contacto con el mundo dévico en uno u otro nivel de su constitución psicológica, (*a menos que este*) se haya configurado de una manera que constituye la clave del contacto dévico y

es de esperar que la moderna psicología dirija sus atenciones hacia el mundo invisible que rodea constantemente al ser humano y trate de descubrir allí el misterio oculto que constituye la causa de todo conflicto, problema o complejo individual y social. No puede existir un tipo radical de solución a la crisis psicológica de la humanidad, de la índole y en el nivel que sea, sin haberse logrado como grupo una aproximación consciente al mundo de los devas. El estudio científico de la llamada cuarta dimensión, con la constatación actual de la existencia del cuerpo etérico —el doble etérico de los ocultistas—, y que científicamente se le denomina ya el cuerpo bioplásmico, va aproximando progresivamente la humanidad al mundo etérico, y desde el centro de luz de la Jerarquía son tomadas ya eficaces medidas y resoluciones para que ese contacto sea no sólo efectivo, como un reconocimiento previo a una visión de más profundas y extensas perspectivas, sino también absolutamente práctico a fin de que la humanidad pueda solucionar algunos de los grandes problemas que siempre le han aquejado: la enfermedad física, el desequilibrio emocional y la falta de visión mental. Veán ustedes cómo progresivamente nos hemos ido acercando al tema de base, el que constituye la materia principal de nuestro estudio acerca de los devas, o sea, el proceso de curación y redención que desde hace unos meses constituye la preocupación y el esfuerzo de muchos y leales estudiantes que desde un buen principio iniciaban los trabajos preliminares del contacto dévico a través de las sentidas invocaciones de luz, de fuerza y de energía, que provenientes de las alturas celestiales de nuestra resolución transmitimos a nuestros hermanos los devas. Dese cuenta también, que una obra como la que conjuntamente hemos emprendido tiene una máxima justificación de acuerdo con el valor esencial del momento que estamos viviendo, no sólo porque Acuario, el gran escrutador de los cielos, nos está ya observando desde su elevado trono sino porque a ello nos inclina nuestra propia condición de seres humanos conscientes, que de una manera u otra queremos ayudar al Señor en su obra de redención universal. Esto es lo que hicieron Buda, Cristo y todos los elevados seres de la Jerarquía, y esto es lo que realizan todas las potestades cósmicas que rigen el proceso de la evolución y el cumplimiento del karma. Al hablarles, pues, de los devas en relación con nuestro trabajo, no voy a fundamentarles argumentos en inútiles teorías sino en verdades esencialmente prácticas que tienen su analogía en un solo y definido punto o centro de atención: colaboración consciente con la Obra de Dios. ¿Se dan cuenta ustedes de las amplias perspectivas abiertas ante nosotros en relación con nuestro trabajo, con nuestro decidido empeño de hacer y de realizar? Se trata, como decimos, de un desafío absoluto a nuestra mente y a nuestro corazón. El resultado de aceptar este desafío con la absoluta honradez que caracteriza al discípulo y con el inmenso sentido de responsabilidad que esta obra desentraña es simplemente voluntad, el poder resolutivo que rige toda expresión de vida en el Universo. Así, progresivamente, y a través de las sencillas prácticas de invocación de las entidades dévicas que cooperan en nuestro trabajo y a través del cual pueden establecer contacto con nosotros, vamos adentrándonos sin darnos cuenta en zonas de vida ocupadas por la voluntad dinámica del Señor, y empezamos también a ser grandes pese a nuestra aparente pequeñez en el sentido interno. Les hablo de servicio, de servicio como norma de vida del discípulo, con esta parte consustancial de su progreso en el sendero y como el principio y el fin de todo su noble intento de vida espiritual. Es a través del servicio que nos hacemos grandes y empezamos a avizorar las elevadas cumbres donde moran aquellos que nos precedieron en el intento y en la búsqueda. Pese a su aparente sencillez de procedimiento, que no exige virtudes apreciables sino simplemente buena voluntad, nuestro trabajo puede acercarnos un poco más a la meta presentida y a hacernos sensibles a la influencia superior. Yendo al aspecto práctico de nuestro trabajo, debemos ir reconociendo progresivamente que los devas en sus distintas jerarquías pueblan los éteres, desde el subplano gaseoso-físico del planeta hasta el más elevado plano del Sistema Solar. Su vida lo llena todo, y su acción más objetiva en relación con nuestros sentidos desarrollados de percepción se refleja en los cuatro elementos conocidos, anteriormente aludidos: el fuego, la tierra, el aire y el agua, constituyendo el cuaternario objetivo, que es la base o soporte de la estructura entera de la evolución universal. Hay que tener en cuenta también a los devas como agentes vinculatorios dentro del cuerpo social de la humanidad. Ninguna reacción psicológica humana, desde la más leve actividad física hasta el más elevado pensamiento místico, está desligada de la actividad natural de los devas, por el motivo por todos los estudiantes de esoterismo reconocido y aceptado ya: por la comprobación científica, de que el éter es la sustancia que lo impregna todo y que sin él no existiría vinculación alguna entre Dios y su Universo. Por lo tanto, estamos invocando funciones dévicas cada vez que realizamos un acto o evocamos un sentimiento o formulamos pensamientos, ya que toda actividad física, emocional o mental, para ser reconocida como tal debe afectar los éteres, siendo la respuesta a estas impresiones la expresión psicológica o social de los devas como una respuesta a la necesidad humana. Debemos tener en cuenta también que el deva es, por su propia naturaleza etérica, un agente vinculatorio dentro del cuerpo social de la humanidad que halla precisamente en los éteres el campo expresivo de cualquier actividad psicológica. Y si la acción del deva no es objetivamente percibida como tal dentro de un espacio vital que según la sabiduría esotérica contiene todas las dimensiones, es debido a la limitación de nuestros sentidos, encerrados en un estrecho marco que sólo contiene tres, y que desde allí, desde este reducido espacio, intentamos glosar la obra divina en su conjunto, perdiéndonos entonces constantemente en maravillosas hipótesis y descabelladas teorías que nos apartan cada vez más y más de la verdad esencial que por su carácter de absoluta sencillez contiene la medida de lo eterno. El ser humano, programado desde un buen principio para ser receptor y transmisor de verdades eternas, contiene en sí la semilla infinita de las más elevadas percepciones, siendo una de las más inmediatas el reconocimiento del mundo dévico. Esotéricamente, se asegura que el ser humano vivió en un remoto pasado la gloria del contacto angélico, y que se apartó de sus hermanos, los devas, a medida que —de acuerdo a las leyes de involución que preceden siempre a las de evolución como las sombras preceden a la luz— fue densificando sus cuerpos sutiles hasta llegar al cuerpo más denso, el físico conocido, y que su misión en la ruta evolutiva es recobrar la sutilidad de percepción que haga posible en un nuevo y más elevado estado de conciencia, reconocer el mundo invisible de los devas y establecer contacto consciente con él. Esta afirmación contiene un tremendo desafío para el aspirante espiritual de nuestros días, a quien la evolución técnica de la vida ha privado de una considerable parte de sus dotes sutiles de observación y percepción. La evolución mental del hombre moderno debe tender forzosamente hacia nuevas áreas de luz o de entendimiento superior y reconocer que la evolución técnica es únicamente el soporte, o quizás sería mejor decir, el vehículo, de las verdades abstractas o arquetípicas que se agitan en el mundo superior de los significados y de las causas. La sutilización de la mente, el paso progresivo de lo concreto a lo abstracto, de lo intelectual a lo intuitivo, debe procurarle al hombre la sutilidad requerida para ver, oír y comprender en todos los planos posibles de su compleja constitución psicológica y espiritual, y a medida que ello se vaya realizando será consciente del mundo de los devas y adquirirá el poder de invocarlos para ultimar, de acuerdo con el gran programa cósmico, el proceso de evolución planetaria que conduce a la Fraternidad Universal. No estoy formulando, pues, nuevas hipótesis que puedan servir de soporte para la fe de los creyentes o la fervorosa devoción de los místicos sino que estoy presentando el cuadro actual de una realidad presentida por todos los verdaderos videntes e intuitivos de la Raza. Me preguntarán ustedes por qué no fue dada en el pasado, durante el proceso de entrenamiento de los discípulos, una mayor información acerca de los devas, puedo decirles que siempre hubo información sobre los mismos y que hubo siempre discípulos más sensibilizados que los demás que contactaron aquel soberbio e indescriptible mundo y que dieron fe del mismo en sus obras poéticas o místicas, musicales o artísticas. Ahora bien, la presión o exigencia de los tiempos modernos, rigurosamente técnicos, debe presentar el mundo dévico dentro de los cánones estrictos exigidos por la ciencia, con lo cual, si bien se pierden algunos de los elementos místicos tan queridos y apreciados por los aspirantes de tipo devocional, se gana fuerza, solidez y objetividad realmente científica, es decir, (*el mundo angélico*) puede ser presentado ante la investigación rigurosa como un hecho que sucede aquí y ahora. Nadie se asombra evidentemente hoy día de esos descubrimientos científicos tan realmente prodigiosos como la desintegración del átomo, los aviones supersónicos, las computadoras electrónicas o la televisión en color, citando solamente algunos dentro de la gran profusión de los existentes, sin embargo, nos asombraríamos y hasta quizás dudaríamos, si se nos presentara a consideración la intervención de ciertos elevados devas que presiden la actividad oculta causa de tales descubrimientos. Afortunadamente, y siguiendo el proceso de la evolución, cuando la mente humana haya alcanzado cierto nivel de percepción superior, comprenderá la razón que guía la expresión del proceso técnico de la vida moderna y percibirá la actividad oculta que lo motiva. Los devas manipulan siempre la energía oculta que los hombres convierten en fuerza y movimiento a través de las actividades normales y corrientes de la vida cotidiana. Esta verdad, la primera y la última, sometida al profundo análisis esotérico, preside eternamente el drama de la evolución —desde la enunciación de la voz sagrada, el AUM, por parte de cualquier Logos creador, y cuyos ecos retumbando en el gran vacío cósmico ponen en actividad a las grandes jerarquías dévicas para crear las estructuras de los mundos, hasta la voz de liberación, el OM, que el Logos pronuncia al final del proceso objetivo del Universo, cuando retorna al indescriptible silencio del gran Pralaya—, es la que debe regir constantemente la razón de los verdaderos discípulos espirituales, pues esta verdad contiene en su esencia —cuando es debidamente interpretada—, la Gloria de la Iniciación. Avizorando ya el ángulo esotérico pero absolutamente práctico de nuestro estudio, vemos que la objetividad de nuestro trabajo y la absoluta clave de su éxito reside en nuestro fervoroso sentimiento de buena voluntad y deseo de bien. A través del mismo invocamos tres tipos definidos de devas que cooperan en nuestra actividad de servicio: primero, ciertos poderosos devas del plano mental especialmente vinculados con la actividad de los Ángeles Solares; segundo, unos devas del plano emocional o astral, fuertemente polarizados con la energía de un glorioso deva planetario de 2º Rayo, cuya misión es reestablecer el equilibrio psicológico de los seres humanos y crear armonía en la naturaleza; tercero, hay finalmente la actividad de aquellos devas cuya sustancia constituye la energía etérica del plano físico y están dotados del poder de producir en los mismos ciertas radicales transformaciones. De los devas del plano mental poco puedo decirles,

salvo que su sustancia es de origen solar y están directamente relacionados con la evolución espiritual del hombre, incluida la actividad del fuego serpentino o de Kundalini. Trabajar con este grupo de devas exige una gran solidez de principios espirituales, una mente muy clara, sencilla y altamente flexible, el firme propósito de servicio y la indomable determinación de cooperar inteligentemente con el Plan de Dios que caracteriza la vida del discípulo, (*estos aspectos*) constituyen un punto de atención y de invocación con respecto a estos elevados devas. La misión de los mismos es esclarecer el camino, comunicar visión y evocar comprensión amorosa en la mente y corazón de aquellos que consiguen invocarlos. Son, sin embargo, un peligro más grande de lo que la gran mayoría de aspirantes espirituales se figuran, si son invocados sin la debida preparación y sin una gran base de meditación o de experiencia espiritual. Siguiendo las líneas seguras del correcto sentido humano que desarrolla el verdadero discípulo, tales devas constituyen, con la sustancia de luz que irradian de su propia vida, el luminoso puente o Antakarana que va de la mente inferior, intelectual, o concreta del discípulo, hasta el más elevado nivel mental. El Yo Superior de cada ser humano, su Ángel Solar, que constituye el alma del proceso de la evolución humana, se halla en el centro mismo de esta actividad de los devas solares y del crecimiento espiritual de las almas en el sendero, y dirige conscientemente desde su alto lugar de observación el proceso conjunto de la voluntad del discípulo y de la actividad dévica. Es, pues, muy importante para aquellos que se sientan llamados o capacitados para trabajar en un nivel superior, o que estén debidamente entrenados en el proceso técnico de la meditación esotérica, tener muy en cuenta la participación de los devas solares en todos y cada uno de sus intentos de realización espiritual. Paulatinamente se irá apreciando que la acción de los devas en sus múltiples cualidades y funciones forman parte consustancial de nuestra vida, cosa que hasta aquí no había entrado en el aspecto práctico de la investigación esotérica. Debemos descender, sin duda, del elevado pedestal en que nuestros conocimientos esotéricos nos habían situado y empezar a reconocer humildemente la participación del mundo dévico y de la evolución angélica en cada uno de los hechos familiares, sociales y espirituales que ocurren en nuestro mundo y constituyen nuestro karma. Este reconocimiento humilde y agradecido a la actividad de los devas debe constituir para el esoterista, para el verdadero discípulo, la línea de acción principal para el futuro, ya sea en relación con el propio progreso individual como con todas y cada una de sus actividades en servicio de la humanidad de cuyo organismo vital debe sentirse cada vez más una pequeña aunque bien definida y organizada pieza. Comprenderán ustedes también que el conocimiento y la decisión que imparten los devas solares no puede ser adquirido a través de los libros y manuales esotéricos en uso, eso equivaldría a admitir que a cualquier irresponsable curioso dotado de una poderosa mente intelectual le es posible acceder al poder y al conocimiento implícitos en la Mente de Dios, cuya expresión es el fuego creador del cual todos los seres y todas las cosas poseen su pequeña parte. Afortunadamente, las reglas que rigen el conocimiento divino son sabias, y absolutamente drásticas, analicémoslas si no, a través de la historia, el peligro de aquellos que como verdaderos aprendices de brujo quisieron emplear el fuego del conocimiento y el poder de Dios sin estar debidamente preparados. Sodoma y Gomorra, Nínive y Babilonia, el drama de la Atlántida, etc., son ejemplos vivos o dramatización psicológica y social de aquel gran peligro al que todos estamos propensos. Los colaboradores que decidan trabajar en el plano mental para contribuir con su ayuda a la iluminación espiritual del planeta, se hallarán bajo la directa protección del Señor Buda y dentro del área de luz de los devas solares. Me pregunto cuántos de ellos serán capaces, no obstante, de resistir la terrible presión de las energías ígneas que producen el aliento vivo de todo verdadero conocimiento y de toda profunda determinación, su apertura mental deberá ser en todo caso muy amplia así como muy exquisita y profunda su capacidad de silencio. En última instancia habrá de reconocerse que el valor efectivo del conocimiento no se mide por la capacidad intelectual de retener muchos y muy variados temas esotéricos sino que radica fundamentalmente en la limpidez, claridad y tersura de la mente. Considero pues muy interesante que dichos colaboradores dejen de preocuparse en demasía por el estudio esotérico, no digo que dejen de leer o de meditar, y empiecen a trabajar creativamente en sus mentes para producir en ellas aquella actividad natural de distensión que produce intuición y es la luminosa avenida por medio de la cual y, a manera de escalera de Jacob —he ahí otro símbolo altamente esotérico—, ascienden y descienden los devas solares. Nos referiremos brevemente, también, ya que el objeto principal es resaltar las vinculaciones dévicas con nuestro trabajo, a los devas del plano astral. Hallamos los devas del plano astral en cada uno de los siete subplanos que constituyen este plano, y naturalmente, estas huestes dévicas constituyen distintas gradaciones o jerarquías que se extienden desde el mundo del deseo más material al sentimiento de integración más elevado. Se comprenderá también que su vinculación con nuestra obra de servicio dependerá mayormente de la calidad de nuestras intenciones y de la buena voluntad depositada en el trabajo. La mayoría de los devas del plano astral responden al aspecto devocional y debo hacer resaltar de nuevo el hecho de que actualmente toda la jerarquía dévica del plano emocional se halla regida por un poderoso deva del 2º Rayo cuya misión apreciable, según la ordenación jerárquica del Plan para la Nueva Era, es sublimizar y dignificar el deseo humano y enaltecer hasta las más elevadas cúspides espirituales el aspecto sentimiento de la humanidad. Su participación como impulsor de las leyes que regulan la evolución planetaria en la naturaleza se hace sentir también en el reino vegetal, el reino más avanzado en nuestro planeta, con el cual está estrechamente vinculado el mundo emocional de los hombres. Hago estas referencias, que serán ampliadas más adelante, para estímulo de todos aquellos trabajadores que por predisposición natural hayan decidido trabajar específicamente en el mundo psíquico e instaurar en el mismo la armonía y el equilibrio psicológico de los seres humanos. Los devas del plano astral trabajan por medio de sonidos inaudibles y de colores invisibles, una aparente paradoja para nosotros que forzosamente debemos atenernos todavía a reglas concretas de objetividad, pero en estas frases se halla un nuevo desafío para el inteligente investigador espiritual, quien deberá sutilizar constantemente sus sentidos perceptivos para poder captar las sutilísimas vibraciones provenientes de ciertos subplanos del plano astral. He dicho en alguna parte de mis escritos, y voy a repetirlo ahora, que existen ciertos devas, conocidos esotéricamente bajo el nombre de “ángeles del silencio”, que acuden solícitos allí donde un ser humano da evidentes pruebas de sutilización de los vehículos a través de los cuales su alma se expresa, así tendrán explicado de nuevo el hecho de la participación dévica en todo intento del ser humano de purificación y perfección. En lo sucesivo, y ya como una enseñanza esotérica para la Nueva Era, habrá que contar con el mundo dévico en todos y cada uno de nuestros intentos de llegar a Dios. Los devas del plano astral, a partir del cuarto subplano, tienen la misión de contrabalancear las actitudes humanas con los móviles divinos. Se les llama pues, los ángeles del equilibrio, y son precisamente ese tipo de devas los que invocamos en nuestra actividad de servicio en el plano astral. Cuando el equilibrio es perfecto y hay una perfecta armonía entre la actitud humana y el móvil o plan divino, surge como expresión natural la música. La música es la más elevada expresión del equilibrio cósmico; pero, para el esoterista, o para el discípulo, no existe otro tipo de música que la que proviene de ciertos discípulos exaltados, tales como: Mozart, Wagner, Beethoven, Bach, etc. No se considera música el ruido discordante de la llamada música moderna, que en su mayor parte es una regresión histórica a la vida primitiva y no constituye mensaje dévico alguno para la humanidad. Pasando por alto estas consideraciones, hay que afirmar el hecho de que sutalidad es una palabra clave que para nosotros deberá tener cada vez más un valor de síntesis. No podemos invocar a los devas del equilibrio sin haber sutilizado hasta cierto punto nuestro sentido devocional y sin estar henchidos de grandes ideales en favor de la humanidad. El hecho de que parte de ustedes se haya adherido con buena voluntad a esa tarea de equilibrar psicológicamente a las personas que tienen dificultades en el aspecto astral o psíquico, es una garantía de que ya están en cierta medida conectados o han atraído ya la atención de los devas del equilibrio, el efecto subsiguiente ha de ser paz e integridad. No hay mejor yoga, evidentemente, que el espíritu de servicio y hay que reconocer y afirmar que practicar el yoga, de la clase que sea, pensando sólo en la propia perfección o liberación, es separarse del camino espiritual cuya sutalidad y transparencia se basan en la *integridad de principios, en la solidez del propósito y (en) el más absoluto desinterés*. Estas tres reglas constituyen el sendero de servicio y en su luminoso recorrido nos acompañarán siempre nuestros hermanos los devas. Como ustedes se habrán apercebido, mis referencias sobre el mundo dévico en relación con nuestro trabajo son de orden universal, y no es necesario penetrar en el mundo particular o del detalle para que sea comprensible cuál ha de ser nuestra actitud invocativa. Lo que se intenta mayormente es el estímulo que estas referencias puedan aportar en el ánimo de los colaboradores, como predisposición del alma hacia el equilibrio natural de la naturaleza dévica. Hay que practicar la distensión y el silencio. De ambas actividades, que constituyen una base de armonía, se eleva un sutilísimo clamor que llega a los atentos oídos de los devas del equilibrio, ellos responden inmediatamente al mismo con generosa adhesión y exquisita simpatía. El color preponderante que surge del alma en silencio es el verde pálido, brillante, y los devas del equilibrio responden al mismo con su vibración de armonía de color amarillo intensísimo y claro, con un tono que no tiene ninguna medida, no tiene ningún apoyo ni ninguna comparación con los colores que nosotros conocemos en el mundo físico, pero en la base de ese color, junto con el verde que se eleva del alma silenciosa, existe la garantía absoluta de la curación psíquica de la raza. Vamos a hablar de los devas del plano etérico-físico. Ellos constituyen en su totalidad aquello que esotéricamente llamamos Prana, se mueven en éteres físicos de distintas densidades y su vida constituye, tal como dije anteriormente, la expresión de los cuatro elementos conocidos: el fuego, el agua, la tierra y el aire, tal como podemos percibirlos físicamente a través de nuestros cinco sentidos corrientes hay que decir que cada plano del Sistema Solar está constituido también por esos cuatro elementos, aunque en unas expresiones de increíble sutalidad, que es más pura conforme se va ascendiendo o profundizando, de subplano en subplano desde el plano físico al monádico. Las características de los devas del plano físico en sus distintas densidades o evoluciones son innombrables, pero responden invariablemente a las leyes de actividad con la naturaleza física; tenemos así a los devas de la tierra, del agua, del aire y del fuego, y en una síntesis de actividad tenemos a los devas más sutiles del subplano atómico, cuya belleza es realmente

indescriptible, así como indescriptiblemente poderosa es su participación en la vida oculta de la naturaleza y en la vida espiritual del hombre. Como no es mi objetivo extenderme mucho sobre estas existencias dévicas por cuanto el interés principal radica en el estímulo creador y no en las curiosas descripciones dévicas que serán tratadas más adelante, nos referiremos aquí a nuestro inteligente contacto con los devas que pueden más fácilmente ayudarnos en nuestra actividad de servicio de curación física. En cierta ocasión, el Maestro nos dijo que la curación física de las enfermedades es un asunto puramente mental y está relacionado con un empleo inteligente de los éteres. Esto quiere significar que nuestras invocaciones de los devas que constituyen los éteres sutiles del plano físico, la más potente expresión de prana, tienen una importancia trascendente en nuestros trabajos de curación física. No podemos acercarnos, esotéricamente hablando, al problema de la curación partiendo de los viejos principios o de las atávicas tradiciones que utilizaban pócimas, ungüentos o medicinas, aunque todavía tengan su validez. La curación podría ser directa a través del éter sutil o prana, operando directamente sobre la causa de la enfermedad que siempre puede ser localizada en el cuerpo etérico de los seres humanos. La comprensión de este hecho nos inducirá seguramente a trabajar con renovada fuerza en pro de la redención física de la humanidad, cuyas viejas enfermedades provenientes como fatal herencia de las primitivas razas, nos mueven a compasión y son el acicate al más noble de nuestros empeños. He hablado de compasión, es el más grande de los elementos invocativos para la curación física, es el poder máximo de la humanidad en el aspecto servicio y la más elevada muestra de fraternidad humana. La más elevada forma de virtud. Hay que tratar de sentir compasión si queremos atraer a los agentes dévicos, señores de la curación universal, no podemos invocar su fuerza si nuestro corazón está reseco y son áridas las avenidas de nuestros sentimientos en favor de los demás. Recuerden ustedes que Cristo no curaba con pócimas ni medicamentos sino simplemente con la imposición de manos y con el más elevado sentimiento de compasión universal. Tratemos de imitarle en ese sentido si de veras queremos curar, los elevados devas que acudían a su pura invocación también acudirán a nosotros, nosotros debemos realizar aquellas cosas más grandes a las que Él se refirió: vamos a tratar de curar con prana puro, utilizando la esencia de los devas que habitan en las más elevadas regiones. Me pregunto si se darán cuenta de la oportunidad cíclica a nuestro alcance, al incidir sobre todos los éteres planetarios la augusta potencia del Señor de Acuario: es más fácil, dada está divina situación, que podamos sentir compasión y fraternidad, cosa que resultaba realmente difícil, casi inaccesible, en los tiempos de Jesús de Nazaret. Tenemos a nuestro alcance la promesa de Cristo y en nuestras manos un tremendo poder que podemos utilizar conscientemente, el de los devas. Seamos pues consecuentes y tratemos de aprovechar hasta máximo el privilegio a nuestra oportunidad cíclica. Nuestra tarea en orden al trabajo de curación física de enfermedades es puramente radioactiva, empleando aquí la conocida expresión científica que define nuestros tiempos, y en la medida que podamos rasgar los éteres con nuestros luminosos intentos de curación, nos será posible constatar éxitos apreciables en orden a nuestro trabajo. Aconsejé visualizar el color dorado, símbolo del sol, al tratar a los enfermos, porque este color en distintos y muy variados matices es el color etérico del prana, y pueden a través de éste color ser invocados los devas que en ellos viven y realizan su evolución. El éxito final para el buen practicante es así seguro, pero no depende como ustedes comprenderán, del tiempo y del resultado inmediato sino de la persistencia en una actitud que unida a muchas otras puede preparar eficazmente el campo, el cuerpo físico de los seres humanos, para convertirlos en verdaderos tabernáculos del Espíritu Santo. Como habrán podido apreciar, he seguido en la conversación de hoy una técnica precisa y premeditadamente estructurada de estímulo y de cordialidad de relaciones humanas, y he hablado así de los devas de tres planos definidos, del plano mental que deben producir comprensión espiritual; del astral que infundirán armonía y equilibrio psíquico; y del físico, cuya sutilización creciente determinará la curación de todas las enfermedades físicas de la raza humana. Comprendan ustedes que no se trata de forzar a nadie a seguir determinada regla de conducta tendiente a la noble expresión de los fines expuestos, mi aportación al trabajo de invocación de energías es sencilla y humilde, tal como pueden serlo las actitudes de cada uno de ustedes, pero estoy seguro de que la suma de nuestros esfuerzos y voluntades puede crear algo realmente grande para un próximo futuro, tal es al menos mi pleno convencimiento y el renovado estímulo de mi oración constante.

La Liberación del Ángel Solar. - La liberación constituye la más grande aportación humana al misterio de perpetuación de la vida, cuya expresión esencial es el movimiento incesante de renovación que está en la base de la evolución de la propia vida de Dios en todas y cada una de las formas creadas con la sustancia de los cuatro elementos. Queda un hecho principal a dilucidar con respecto a la vida del Ángel Solar, una vez el fuego de la liberación ha destruido el cuerpo causal que fue a través de las edades su morada transitoria. Siguiendo la luz purísima de las estrellas que cantan al unísono la gloria de la Divinidad, se hace referencia aquí a un ciclo especial de fuego regido por aspectos estelares desconocidos todavía por la ciencia astrológica actual. Ve nuevamente el ángel el camino que conduce a su verdadera morada, oye nuevamente la palabra paterna y lleno de amor indescriptible retorna al Nirvana. El Nirvana tiene un significado total de unión con Dios y es el estado típico de liberación. El Adepto, la Mónada y el Ángel Solar se hallan fundidos en este mar de fuego de liberación del cual no puede hablarse por carecer el lenguaje humano de formas posibles de transcripción. Podríamos decir, sin embargo, que se trata del Corazón de Dios, de donde brotan las corrientes de amor que dan vida al Universo. Es precisamente del Corazón de Dios, del Nirvana divino, de donde proceden los Ángeles Solares, es también el Nirvana el estado de conciencia de los Adeptos, cuya Mónada o esencia espiritual tiene allí permanentemente su morada. La actividad de los Ángeles Solares, de aquellos que edad tras edad se sacrifican en bien de todas las humanidades, y no solamente de la humanidad terrestre, constituye desde siempre el más apasionante y descriptivo testimonio de gracia de la Divinidad, que jamás deja huérfanos de ayuda a aquellos que suspiran por la liberación, (*por*) su retorno al hogar paterno una vez finalizada su misión de intermediarios entre los seres humanos y su vida espiritual más elevada; es decir, entre el pequeño punto de conciencia que es el alma en encarnación física que da vida a la personalidad en los tres mundos, y la Mónada espiritual, que es el nexo de la unión con Dios. No significa el descanso absoluto en el Nirvana sino únicamente la libertad de movimiento, cuyo gozo es indescriptible, producido por la rotura de los lazos que los mantenían unidos voluntariamente a la vida mística de los hombres, del Alma en los tres mundos. La actividad natural de los Ángeles Solares, y aun de muchos Adeptos de la cadena terrestre que alcanzaron la liberación en este universo actual, es perpetuar la gloria de Dios de ciclo en ciclo, inundando la vida oculta de la naturaleza con los radiantes estímulos y potentísimas energías que proceden del Corazón de Dios y son en nuestro universo el vehículo de liberación de todo su contenido. Un indicio de esta verdad es evidente cuando en algunos tratados místicos o religiosos se dice que sólo por el Amor será salvado o redimido el hombre. El Amor es el único agente de liberación en el universo en donde vivimos, nos movemos y tenemos el ser. La actividad de todos los Rayos que evolucionan o se manifiestan cíclicamente en nuestro universo está condicionada por esta ley de Amor que constituye la esencia de nuestro Logos Solar. Son únicamente agentes de la razón principal que motivó un día el nacimiento del Universo, el Amor, y que continuará actuando como ley en tanto que el Universo perdure como tal. Una vez finalizado el Día de Brahma, cuando Dios sienta el sueño y penetre en el reposo a que este día de actividad le ha hecho acreedor, cuando la calma del Pralaya suma toda la creación en el silencio, en la nada, todavía en los profundos e ignorados repliegues de esta calma, de esta inactividad absoluta, el dinamismo del Amor continuará imperando, preparando todo el contenido memorial del extinguido Universo para otra obra de más elevadas y de más sutiles cualidades y proporciones que será realizada utilizando el marco siempre abierto de los espacios infinitos y el poder eternamente despierto de la voluntad creadora.

Algunas consideraciones esotéricas. - El éter es la sangre de los dioses; a través del mismo y tal como puede leerse en el Libro de los Iniciados, los dioses cabalgan sobre unos rayos más rápidos que los de la luz. La luz, otro misterio a desarrollar, vinculada con la expresión de la energía ígnea que produce la vida entre los mundos, tiene otras dimensiones y adopta características distintas de acuerdo con la evolución de la vida y conciencia de aquellas gloriosas potestades que llenan el cosmos absoluto de sistemas planetarios en movimiento. El movimiento y la luz son inseparables. La velocidad, regida por el tiempo, llega a unos extremos límites en lo que a capacidad perceptiva del ser humano se refiere cuando rebasa la de la luz solar, pero si nos atenemos a nuestros estudios esotéricos y consideramos que nuestro Universo, con su Sol central, sus planetas y sus distintos planos de evolución sólo es el cuerpo físico de un Logos Cósmico, podremos imaginar empleando la analogía, la naturaleza de la luz tal como podría expresarse, por ejemplo, en el plano búdico del sistema cósmico. Los seres privilegiados que han logrado experimentar la conciencia búdica correspondiente a nuestro pequeño esquema planetario y gozan del indescriptible sentimiento de unidad con el conjunto universal, podrían hablarnos del aspecto luz dentro de una medida, un esplendor y una irradiación que escapan a todo razonamiento, ya que la grandeza de la experiencia trasciende la capacidad descriptiva de nuestra pequeña mente. La naturaleza de la luz dentro de la conciencia búdica del cosmos, o cuerpo búdico del Logos Cósmico, que utiliza todo el conjunto universal en el que vivimos, nos movemos y tenemos el ser sólo como su cuerpo físico de expresión, ha de apelar forzosamente a la más exaltada imaginación que podamos desarrollar, y emplear luego la lógica de la analogía. Luz, Amor y Poder, palabras claves del sistema planetario que nos sirve de morada, pueden adoptar ahora un nuevo significado. Este significado puede abrir ante nuestra mirada inquisitiva nuevos horizontes, nuevos hemisferios ocupados por nuevas y más esplendentes verdades. Por esta infinita panorámica, sin meta posible de culminación ni posible punto de llegada podremos un día vincularnos con el aspecto vida infundida en toda cosa creada. Participamos, entonces, pese a nuestra infinita pequeñez, del destino kármico de los dioses, y consideramos el sacrificio por el bien del conjunto como el único sentido de aquella vida cuyo fuego arde por doquier. En los extremos límite de tales tensiones, en las que

oleadas cada vez más tumultuosas de vida penetran en nuestro ser, van sucediéndose dentro de nosotros las iniciaciones, es decir, conciencia cada vez más intensa y apercebida del movimiento de la vida.

Los Requisitos de Entrada en el 5º Reino de la Naturaleza Barcelona, 1 de Enero de 1976

Vicente. – [La cuarta dimensión]... por no tener datos objetivos, constituye un enigma para la humanidad. La ciencia está tratando en la actualidad de penetrar el misterio de la cuarta dimensión. Esto significa que, en un universo septenario como el nuestro, en el cual existen siete misterios a desarrollar o, a comprobar, estamos solamente hurgando en el misterio de la cuarta dimensión, que todavía tiene su origen en el mundo físico. Puede ser que sea una prolongación etérica del mundo físico; la ciencia no ha penetrado todavía dentro de esta magnitud de dimensión. Tengo también que repetir, como siempre lo hago, que, conversación esotérica, derivada de esoterismo, significa que todo cuanto podamos desarrollar como idea fundamental, como idea intelectual, que es como debemos hacerlo, habrá un sinnúmero de razones que no podrán ser comprobadas y que, por lo tanto, se exige al que está escuchando, una dosis de intuición o, al menos, de una sincera y bien educada e inteligente duda, para no aceptar ciegamente cualquier cosa que se le presente, pero tampoco para negar a priori todo cuanto se pueda decir por el sólo hecho de que el intelecto no puede registrarlo. Es decir, habremos de investigar científicamente –y esto pertenece al equipo mental de cada uno de nosotros– todo cuanto vayamos desarrollando, teniendo en cuenta que la conversación esotérica se inició hace muchos meses y se prolonga, va continuando. Es un discurso con muchas palabras y cada palabra pertenece a un mes. Por lo tanto, hago hincapié siempre en una pequeña reproducción de lo que se dijo en el mes anterior, para poder seguir un poco más claramente lo que se pueda ir diciendo ahora. El tema del pasado mes era sugestivo y, al propio tiempo, inspirativo; por tanto que tenía que ver con la idea (*de ir*) hacia un quinto reino de la naturaleza. Si aceptamos que nuestro universo es septenario –y eso después lo vamos a analizar–, hay que darse cuenta que el hombre que pertenece a la cuarta raza y al cuarto reino, debe forzosamente sentir dentro de sí el estímulo evolutivo que va desde el reino mineral y va ascendiendo de reino en reino, hasta hundirse en las profundidades de lo eterno, siendo lo eterno, en este caso, allí en donde nuestra mente no puede penetrar. Porque nuestra mente intelectual es finita porque está relacionada también con el mundo físico. Por lo tanto, nos faltan todavía muchas células a desarrollar en el cerebro y muchas parcelas de la mente donde desarrollar, también, nuestro intelecto superior o, si ustedes lo prefieren, nuestra mente abstracta. Hacia el quinto reino, llegamos a la conclusión de que si realmente la evolución es un hecho en la naturaleza, y que todo va progresando hacia este centro omega –del cual nos habló Teilhard de Chardin–, siendo todavía esta idea empírica un centro en el universo hacia donde tiende todo ser humano, todo propósito de ser y de realizar, tiene que encontrarse constantemente con el peligro del intelecto, que no se decide todavía a penetrar en el misterio de este quinto reino, del cual vamos a hablar y al cual nos referiremos de hoy en adelante. Así, si admitimos la evolución y que el reino mineral, por una transformación alquímica de la naturaleza, da vida al reino vegetal y, si este da vida al animal, y el animal se convierte con el tiempo en un ser humano, hay que admitir, lógicamente, que a partir del cuarto reino, existe otro reino de la naturaleza. Quizá será este reino, al cual Cristo definió Reino de los Cielos, posiblemente será así, en cuanto que no tenemos ninguna nota descriptiva y objetiva donde apoyar nuestro intelecto actual. De esta manera, siguiendo la ley evolutiva, vamos a tratar de investigar lo que es este reino y, cómo vamos a introducirnos en este reino, siendo el tema de la conversación de hoy los requisitos o la ley selectiva que permite penetrar en el quinto reino de la naturaleza. Este quinto reino tiene que ver, precisamente, con el dominio absoluto de ciertas dimensiones todavía en estado de latencia dentro de nosotros, significando con ello que falta todavía un gran espacio dentro de la mente que descubrir y, también, dentro del corazón, donde todavía no hemos destilado el propósito de vida necesario para poder investigar más allá del intelecto. Todo cuanto sea más allá del intelecto, allí donde forzosamente debemos perdernos porque es nada, al menos se registra como nada en el intelecto, por falta de pruebas, por falta de registros, por falta de evolución mental. Entonces, hay que evolucionar en otro aspecto y, el aspecto que vamos a investigar es el intuitivo, teniendo en cuenta que, actualmente, la sociedad tal y como está constituida, tiene que cambiar forzosamente por dos motivos principales: primero, porque existe la ley de evolución y, segundo, porque el propósito del ser humano no puede detenerse en ningún momento de su existencia y que tiene que prolongarse constantemente, renaciendo de sí mismo constantemente, como el Ave Fénix de la fábula, porque, realmente, todo cuanto vayamos analizando en esta dirección, en este aspecto, no es ni más ni menos que seguir algo natural, algo que se ha realizado siempre, pero, que nosotros, quizá porque es una cosa tan natural, no le hemos prestado la debida atención. Hay muchos hechos en la naturaleza que no tienen una descripción posible. Por ejemplo, el misterio de que ustedes pueden escuchar mis palabras. No se ve nada, ustedes registran simplemente, la vista no puede registrar lo que registra el oído. Entonces, si hay cosas que del mundo físico no podemos dar una explicación, como, por ejemplo, ¿podemos dar la definición exacta de un color?, ¿estamos realmente capacitados para decir la diferencia que existe entre el color blanco y el negro o, entre el negro y el azul y el verde? No es falta de elementos de juicio, estamos dentro de la infancia todavía de lo que es la investigación del quinto reino. Y, dentro de este quinto reino, existen forzosamente las dimensiones del espacio y, en este punto de vista de que nuestro universo es septenario, hay que indagar siempre hacia delante, sin temor y, dejando que las espirales de nuestra mente se vayan perdiendo en el espacio sideral, de la misma manera que una columna de humo que negro y denso al principio, se va extendiendo en el espacio hasta que, aparentemente, llega a formar parte del propio espacio. Pues es esto lo que se precisa en la Nueva Era, en esta era de tremendos cambios psicológicos y sociales en la humanidad, en la que podamos realmente sentirnos inflamados de un propósito de ser y de realizar, que se escape, por ética, por intención, por poder, de lo que es habitual, de lo inmediato y, entonces, proyectar la mente hacia la lejanía, hacia la perspectiva más lejana, para escuchar allí el más lejano de los gritos que nos están hablando de compasión, misericordia social, lo cual, prácticamente, es todavía inexistente en la Tierra. Así que, no solamente la investigación tiene que tener un aspecto científico, sino que tiene que ser (*una investigación*) de ética, de moral, de interés por saber qué es lo que realmente estamos buscando y, por qué este sentido proyectar hacia adelante. Sencillamente hay un polo positivo de gran atracción, un gran protón central, diría yo –quizá sea este el sentido que le da Teilhard de Chardin al centro omega–, que atrae a toda la humanidad hacia aquel punto, un punto inconcreto, hipotético, (*que*) sólo existe dentro del propósito, y cuando este propósito todavía no tiene una objetividad perfecta, no puede ser tratado como una investigación científica. Hay que dar un amplio margen a la intuición y, esto es lo que quisiera que ustedes tuvieran en cuenta cuando estamos conversando: que hay que dar margen a la intuición y que todo cuanto el intelecto se resista a admitir, (*el hecho de*) que exista una razón más profunda que permita la atención sin pensar, sin detenerse, sin resistencia, para ver dónde podemos llegar; porque, naturalmente, si hablamos del quinto reino y si hablamos del paso obligado que hay que dar y, si estamos diciendo que, ahora, en los albores de esta Nueva Era, la humanidad no puede admitir ya ciertos tópicos del pasado, (*hablamos, en realidad, de que*) no puede apoyar su razonamiento simplemente en la mente intelectual, sino que tiene que ascender constantemente y, sin detenerse en ningún momento hacia estas zonas aparentemente desconocidas, pero que en ciertos momentos pueden ser captadas por la intuición, entonces, también, dejaremos dentro de nuestra mente, de nuestro cerebro y en las parcelas más ocultas del corazón, unos espacios vacíos que podrán ser llenados con la nueva fuerza que iremos invocando. Así que, siempre tengo interés en decir: todo cuanto ustedes no puedan penetrar intelectualmente, dejen que sea el corazón el que vaya siguiendo la idea. De esta manera, seguramente, verán cómo algo se produce, porque, aunque realmente me esté apoyando en datos científicos, el lenguaje tiene que ser forzosamente abstracto, porque solamente es así como podremos comprender las cosas elevadas que pertenecen a otra dimensión superior. Fíjense bien, solamente, en el aspecto septenario de nuestro universo pasaremos, simplemente, un poco por encima. Hay que admitir, tal y como nos dice el esoterismo, que nuestro sistema solar es solamente la séptima parte de un sistema cósmico. Que un sistema cósmico está constituido por siete sistemas solares, que cada uno de los sistemas solares está constituido por un esquema planetario, el cual a su vez se divide en siete planetas, sagrados, centros, digamos, de esta fuerza invicta, tremenda, espiritual, que jamás puede detenerse porque está en la raíz del nacimiento del universo y que, seguramente, persistirá después de la extinción del universo. Hay que admitir, también, que todo cuanto de fenoménico tenga que ver con esto, tendrá forzosamente que ser también septenario. Así el hombre es un septenario y así analizaremos al hombre desde arriba para llegar a glosar, finalmente, lo que puede llegar a ser este hombre en el momento actual y lo que puede ser cuando esté, precisamente, en la séptima subraza de la séptima raza. Ahora estamos, precisamente, en la quinta subraza de la quinta raza y, naturalmente, esto será, no porque lo digamos, (*sino que*) es que lo admite la ciencia hoy día. Fíjense bien, solamente un esquema solar con siete esquemas planetarios, con doce planetas, de los cuales solamente conocemos diez: Mercurio, Venus, la Tierra, Marte, Júpiter, Saturno, Urano, Vulcano y Plutón. Sin esto, diciéndonos también, que de todos estos, solamente hay siete que son sagrados, es decir, que constituyen la vida de paso de siete energías, las cuales (*pueden conocer*), aquellas personas que estén interesadas en el descubrimiento de la analogía que existe entre la religión y la ciencia, escuchando, leyendo, investigando en la Biblia, cuando se nos habla de los Siete Espíritus ante el Trono de la Divinidad. Este siete es fundamental, porque lo encontramos también en los Siete Rishis del hinduismo, en los Siete Jacobos, también, de la religión egipcia, todo lo tenemos siempre predestinado. Por qué son siete días, por ejemplo, (*por qué*) los siete espíritus ante el trono, los siete rayos, los siete planos del sistema solar, las siete dimensiones del espacio, los siete planetas sagrados, los siete reinos de la naturaleza –de los cuales solamente conocemos cinco–, los siete chohanes o señores de rayo, las siete iniciaciones, los siete yogas o senderos para llegar al quinto reino –del cual nos ocuparemos precisamente–, los siete chacras, los

siete centros etéricos, las siete glándulas endocrinas, los siete días de la semana, cada cual regido por un planeta, como ustedes saben. Los siete colores del espectro solar, las siete notas musicales o sonidos creadores, de lo cual nos ocuparemos el próximo mes, hablando de los mantras y del poder de los mantras, en lo que llamamos magia, y los siete tipos psicológicos humanos, (*todos los cuales*) intervienen en la política, en la filosofía, en la ciencia, en el arte, en la religión. Todo cuanto significa una actividad del hombre está regida, precisamente, por uno de estos tipos. Es decir, que nos encontramos con siete tipos psicológicos dentro de la humanidad siguiendo idéntico propósito, siendo este propósito el deseo de penetrar en el quinto reino. De no ser así, la evolución se paralizaría. Todo cuanto estemos investigando en la actualidad tiene que ver, precisamente, con la entrada de este reino. El mes pasado, hablamos de escuelas esotéricas que se dedicaban exclusivamente a entrenar a todas las personas preparadas, para penetrar conscientemente en este quinto reino de la naturaleza. Hablamos de los ashramas de la Jerarquía como los vestíbulos de la Casa Padre, tal como se dice también en el libro de los sabios, este libro fundamental que se llama el Libro de los Iniciados y que, partiendo del más moderno de los Vedas, el Upanishad, y cuando, en uno de aquellos pasajes memorables del Bhagavad Gita, se nos habla de Krishna y Arjuna, también se nos habla de los siete ángeles que protegen a Arjuna, cuando está inspirado por Krishna. Entonces, esto, tiene forzosamente que hacernos pensar que estamos ante una modalidad nueva buscando constantemente las vías de acceso a este reino de la naturaleza. Así que, tal como aparece la humanidad, buscando, ya, la superación, dentro de las características humanas, vemos que existen personas corrientes, que existen dentro de la gran profusión de seres humanos, unas personas que están más imbuidas, o más caracterizadas por un espíritu de investigación concreto y otras que buscan la superación en el mundo divino, abstracto o místico. Esto no importa, porque dentro de un ashrama, dentro de un grupo de selectividad de la Jerarquía, existen precisamente personas de ambos tipos de rayo, los cuales tienen que ver con el camino individual para penetrar en este reino al cual nos estamos refiriendo. Vamos a analizar el asunto de una manera sistemática. La gente preparada de la humanidad, ¿cuáles son?... ¿Los intelectuales?, ¿las personas cuya ética es el servicio creador?, ¿los artistas?, ¿los políticos?, ¿los científicos?, ¿los psicólogos?, ¿los filósofos?, ¿o los economistas? Todos tienen su razón de ser, porque pertenecen precisamente a unas de estas siete ramas de la psicología, que permite que, a través de este antakarana, o de este hilo de luz que va de su mente y de su corazón hacia arriba, llegue un día a conectarlo con estos puntos de luz que están dentro del quinto reino. Así que, cuando hablamos de ashrama –“*ashram*”, su nombre sánscrito–, significa que existe una proyección sistemática, o una línea de acceso que va del hombre, o del corazón de la mente del hombre, hacia la divinidad; pero (*tengamos en cuenta*) que, por otra parte, existe una respuesta constante de la divinidad hacia el hombre, estableciéndose así, un núcleo de unión constante que cada cual hará más penetrante o más débil, o más fuerte, dependiendo de su propósito de vida y hasta el punto en que, dentro de su corazón ha desarrollado el secreto del propósito de la vida. Llegados a este momento, así, vemos que todos tenemos nuestro lugar en una escuela esotérica, en una escuela de preparación para los misterios, lo cual parece que sea perteneciente al pasado, pero la verdad, siempre ha actuado, y siempre ha habido hombres que han superado las características humanas y han penetrado en el quinto reino. Tenemos indicios de estos seres que han penetrado en este reino y son los que, precisamente, están rigiendo ocultamente todas las escuelas esotéricas del mundo, del cual las escuelas conocidas –quizá esta sea una– están llevando su participación activa. De momento podemos decir, que cada uno de nosotros está capacitado, dentro del nivel actual de capacitación técnica o de capacitación moral, para tomar en su poder uno de esos rayos para penetrar en este punto inmarcesible de contacto, este antakarana de luz. Y un ashrama es, precisamente, este centro o este espacio vacío, dentro del cual debemos penetrar cuando el vacío no nos afecte, cuando no sintamos el temor de dejar el intelecto a un lado y que podamos investigar con el corazón libre y la mente desahogada en otras dimensiones. Ustedes se extrañarán, quizá, que hablemos de siete dimensiones del espacio, pero es que, realmente el espacio, tal como lo concebimos de acuerdo con los principios de analogía hermética, solamente puede contener siete dimensiones, por cuanto existen siete razas a desarrollar con sus características subrazas cada una, y que cada cual tiene sus propios tipos raciales –cada cual evolucionando en uno de esos tipos y–, nosotros, que pertenecemos a la quinta subraza de la quinta raza y que, según se nos dice, estamos en la cuarta cadena de una de estas grandes espirales, quizá en este cinco de la quinta raza y en esta cuarta ronda, se halla el misterio del nacimiento del hombre, los nueve meses, pero no es esto el tema de hoy. Penetrando audazmente en el terreno, digamos, de la búsqueda, vemos que existen aspirantes de todos los grados –hablamos en sentido espiritual–. (*Vemos*) Que existen discípulos, dando el nombre de discípulo, no en el sentido que se ha dado en el pasado, circunscribiendo el término discípulo a aquellos doce que, según se nos dice, fueron los que establecieron en el reino el dictado o la doctrina de Jesús de Nazaret. Vamos a decir que todo hombre es un discípulo porque todo hombre está capacitado para aprender y que todo hombre es, al propio tiempo, un maestro que puede ayudar a otra persona. De esta manera, aquella persona a la cual podemos ayudar será nuestro discípulo en aquel momento dado y, nosotros, a su vez, seremos discípulos de un maestro que nos informará de algo superior. Y ahí se basa (*la evolución*), precisamente, en esta escalera misteriosa de Jacob, que va desde el reino mineral hasta Dios sabe dónde, (*hasta donde*) la mente se pierde, debe perderse aquí. De los tipos de discípulos, habrá muchos grados. Dentro de la ciencia, por ejemplo, habrá muchos científicos, pero siempre habrá científicos cuya mente será más aguda, más penetrante, más profunda que otros. Lo mismo pasará con la filosofía, lo mismo pasará con la economía. Siempre habrá personas más capacitadas que otras. Pues bien, supongan ustedes que ascendiendo por estos centros o estos círculos concéntricos, en número de siete, penetrando audazmente en la etapa que hacemos dentro del interior, con un previo vacío, llegamos a ser conscientes de algo más que conocemos ahora, entonces, técnicamente, nos hemos introducido en un misterio. Y este misterio tiene el nombre esotérico de iniciación. Para llegar a ser un iniciado –que forma parte de la escuela de misterios– hay que haber pasado por varios grados, de la misma manera que existe el párvulo y existe el hombre que está en la universidad. Existe un proceso de enseñanza, pero, así como la enseñanza que se da en las universidades o en los centros de enseñanza, tiene un cariz solamente intelectual, cuando se trata de una escuela de misterios, se le exige al aspirante a los misterios, no solamente una mente aguda y penetrante, sino un corazón capaz de desarrollar el aspecto sentimiento o, la sensibilidad requerida, para convertirse en un elemento activo dentro de la sociedad, en un fermento social de redención, sin llegar a ser un mártir, como estamos viendo constantemente. Porque (*no*) todo es la precipitación de hechos kármicos que inciden, en un momento dado, en la historia de cualquier país del mundo, sino que (*también*) es una progresión sistemática que, una vez se ha iniciado –cuando técnicamente decimos, se ha introducido en la corriente– esta corriente ya no puede volver hacia atrás. Va hacia adelante y, se llama: *la gran corriente iniciática*, que va penetrando planos, dimensiones y reinos, siendo cada vez más consciente de sí mismo como factor social y, como entidad psicológica. Teniendo en cuenta que todo esto que estamos diciendo es un hecho que sucede aquí y ahora, y que no hay que darle un tamiz de misterio al hecho de que podamos asegurar que existen en la humanidad, en el momento actual, como las hubo en el pasado, personas que conquistaron la gloria del quinto reino. Es, quizá por esto que estamos informados de que existe un quinto reino. Después, viene el principio hermético de correspondencia, o de analogía, que nos dice: “pues bien, si igual es arriba que abajo, igual es abajo que arriba; y, si el hombre es la reproducción exacta, aunque en miniatura, del gran macrocosmos, entonces, lógicamente, tenemos que admitir que estamos evolucionando hacia una constelación superior, dentro de la psicología a la cual no estamos habituados”. De ahí el tremendo cambio que debe operarse en nuestras mentes y en nuestros corazones. Debemos sentirnos inflamados por el poder del Verbo y, al mismo tiempo, ser capaces de poder desarrollar intelectualmente este Verbo. Esto significa, que tendremos que educir, no solamente la intuición que nos conecta con el centro más profundo, o con el Sancta Sanctorum del corazón, sino que tenemos que tener un intelecto capaz de reproducir estas ideas arquetípicas y poder entendernos con cualquier persona de no importa qué tipo psicológico. Y a esto se le llama sabiduría. Solamente conocemos un estadio, conocemos el conocimiento y algo de comprensión, pero nos falta la sabiduría. La sabiduría que tiene que ver con la oportunidad de saber desarrollar intelectualmente el valor de una idea cósmica, o de una idea abstracta o de una idea arquetípica, porque, según tenemos entendido, existe una ley de arquetipos, y cada uno de esos arquetipos son aquellos que nos están impulsando hacia adelante. Es lo que dijimos una vez: si rompemos una vasija en mil pedazos, en cuatro mil pedazos, cada uno de los pedazos tendrá una conciencia de pedazo más el recuerdo de una totalidad. Es decir que, la teoría del Dios Inmanente y el Dios Trascendente se halla oculta en esta idea, de que tenemos la idea, primero, de separación –el yo inmanente–; tenemos, también, una idea superior de aquella realidad de la cual formamos parte, de aquel Dios que nos informa internamente, y, entonces, tenemos, ya, el Dios Trascendente, o el Yo Trascendente, si lo hacemos en sentido psicológico. De manera, que todo cuanto estamos desarrollando en el aspecto de misterio, en el aspecto de ir avanzando hacia delante, hacia los arquetipos superiores, no hacemos sino fusionar constantemente el yo inmanente con el yo trascendente, constituyéndose así, la línea de aquello que Cristo definió, *Su Iglesia*. Es decir, que aquí estamos en la Iglesia, siendo la Iglesia el sentido de unión, y no el sentido particularizado. Así, podemos admitir que todos formamos parte de un propósito en este momento, y que este propósito está galvanizado por el espíritu del quinto reino. Si no, no estaríamos aquí, y estaríamos quizá en un espectáculo de lo inmediato o estaríamos cavilando con nuestros propios problemas. ¿Se dan cuenta? El misterio está en todas partes, y la habilidad técnica de reproducirlos también está en nosotros. Si está todo, ¿qué nos falta alcanzar? Solamente nos falta alcanzar la capacidad de abrirnos a esta fuerza. Yo creo que cuando estamos muy atentamente investigando, cuando estamos con la mente dentro de una dirección constante, tratando de comprender exactamente el valor de cada cosa, (*y*) sin darnos cuenta se hace un vacío, y en este vacío existe una comprensión misteriosa del propósito de la vida y sin darnos cuenta ya estamos penetrando en el quinto reino de la naturaleza. Es decir, que el Reino de los Cielos está aquí, no hay que buscarlo fuera, se trata de vivir en una dimensión. Si todas las dimensiones

están aquí, entonces, ¿qué falta?, sólo falta abrir la mente un poco más y captar algo de estas dimensiones, las más inmediatas, naturalmente, y proseguir adelante tratando ya de reproducir exactamente la gloria que se agita en esos arquetipos que desconocemos. Había pensado, también, que sería interesante que mi disertación fuese más corta para que ustedes tuviesen más oportunidad de hacer preguntas, porque nos damos cuenta después que hemos dado una idea base y que el tiempo nos queda corto para poder proseguir investigando en estas cosas. Así que solamente daré una ojeada de conjunto a lo que quería decirles y vamos enseguida al comentario. Existen, pues, escuelas esotéricas y, existen personas capacitadas para penetrar a través de estas escuelas en algún tipo de misterio. Este misterio no es más que la resolución dentro de nosotros de la gloria de la divinidad, y les ruego que acepten el término divinidad no como una expresión típicamente religiosa sino como un hecho científico. Desde el momento en que el hombre no conoce su causa determinante, que solamente está viviendo dentro de unos efectos particulares, cualquier nombre puede ser bueno para expresar una idea básica. Me refiero, cuando hablo de Dios, de la divinidad, precisamente (*llamo así*) a esa entidad psicológica, en donde, por apreciación esotérica, informa de la totalidad de nuestro universo. Diciendo esto y, también teniendo en cuenta que estamos progresando cada cual dentro de su propia característica, a través de su propio rayo de poder, a través de su propia característica, buscando su vía de acceso a este reino del cual vamos a discutir, creo que todos tenemos la oportunidad, si es que realmente podemos acercarla dentro del corazón, para seguir audazmente este camino y llegar un día a penetrar el misterio iniciático. Ahora son ustedes quienes tienen la palabra.

Interlocutora. — Cuando usted ha dicho lo referente a la vasija, yo hago una meditación, no sé exactamente, como si nosotros fuéramos los trozos de la vasija, para llegar a unir esta vasija, un día, un día unir otra vez los trozos de esta vasija en su sitio. A ver, después he pensado ¿si este protón del que usted ha hablado, podría ser para nosotros el Sol?

Vicente. — ¿Es esto solamente?

Sra. — De momento, sí.

Vicente. — Bueno, hay que darse cuenta que si aceptamos la ley hermética de analogía: igual es arriba que abajo, igual es abajo que arriba, no puede existir una diferencia de base entre un universo, un hombre y un átomo. Todo tendrá su propia repercusión y su propia analogía. Por ejemplo, un átomo es un protón con varios electrones, por lo tanto, la idea me parece acertada porque el corazón del átomo está habitado, u ocupado por un protón central, o una serie de protones centrales, y lo demás son electrones que están oscilando, de la misma manera que el Sol puede ser un gran protón central y siendo los planetas los electrones que van girando a su alrededor, a través de sus eclípticas particulares. Y, con respecto a la meditación de lo que significa un fragmento para integrarse en un conjunto de valores, me parece muy bien que la persona empiece con una técnica muy definida de esta era, de darse cuenta ya no de que es un fragmento sino de que es la realidad. Desde el momento en que operamos desde el punto de vista “soy un fragmento”, ya estamos limitando la fuerza expansiva de nuestro yo, estamos empujando cada vez más nuestro yo inmanente hasta constreñirlo, a través de sus concepciones cerradas y no pudiendo salir afuera ni liberarse de todos esos impedimentos. Para mí, la resolución está en trabajar “como si” —fíjense bien—, “como si”, como técnica, fuese aquello, ya. La persona que dice: “yo soy un iniciado”, ¡comportate como un iniciado y demostrarás entonces como si ya lo fueras! Entonces, el fragmento de Dios que somos cada uno de nosotros, puede integrarse un día en un conjunto mayor. ¿Es que (*esto*) significa que nosotros vamos, por el sólo hecho de establecer la técnica de “como si fuese Dios”, a llegar a integrarse con Dios? Quizá logremos ampliar el campo de percepción del yo inmanente, quizás, algún día, continuando, quizá, el yo trascendente nos inundará con su paz, con su gloria, con su inteligencia creadora. A esto vamos. Y de todo lo que significa, por ejemplo, yoga, o meditación trascendental o como sea, no es más que un intento del yo inmanente de reproducirse o de expansionarse en el yo trascendente. Es decir, que usted está en lo cierto. Hay que buscar una conciencia de unidad más que una conciencia de fragmento. Dense cuenta, de que todo problema social de la humanidad es porque todos tenemos una conciencia de fragmento y no tenemos conciencia de la unidad que a todos nos lleva adelante. ¿Y cuál es esta unidad? Yo creo que es el propósito de vida; luego, la mente del hombre está predestinada a crear grandes cosas, estas cosas más grandes a las que se refirió el Gran Instructor de la Humanidad. Pues bien, para mí, el problema es sencillo de expresar, pero muy difícil de realizar. Es decir, si tengo una conciencia de fragmento sepa que solamente dejando de pensar como fragmento podré realizar la unidad. Para mí es un tremendo desafío. Pero, ¿es que acaso la humanidad no es un desafío permanente? Los sistemas sociales, políticos, religiosos, económicos, ¿no son un sistema para obligarnos a discernir, a actuar, a liberarnos? Pues bien, para mí, esto es una meditación, más que encerrarse en un cuartito durante diez minutos pensando que voy a unirme con la divinidad. Esto, para mí, es pasajero, en cuando el tremendo desafío social es constante; por lo tanto, deberemos actuar con el yoga constantemente, siendo el yoga, simplemente, un nombre que damos a la actitud del yo inmanente que se prolonga hacia el yo trascendente. Solamente esto y, partiendo de aquí, vamos viendo cómo la vida tiende a formalizarse, a rejuvenecerse, a ampliarse, a adquirir una perspectiva de conjunto y no perspectivas inmediatas, porque lo que afecta al hombre como fragmento, su perspectiva inmediata, sus necesidades inmediatas, mi yo, mi familia, mi trabajo, y los demás no me importan. Porque, claro, cuando existe la guerra en el Vietnam, o existe (*guerra*) en el Congo o existe en Angola, no nos preocupamos mucho. Solamente nos preocupamos de la violencia cuando está en nuestro país o está en nuestra localidad, y esto es una cosa que debemos registrarla en la mente y saber que hay que empezar por aquí. Si buscamos la unidad, hay que buscar la unidad total y no la unidad de mi país, o mi localidad, o mi grupo, o mi trabajo, o mi propiedad, mi familia, sino que la meditación, el verdadero yoga es social, no es algo simplemente... de momento, algo hipotético. Para mí es una realidad que el hombre está encarcelado por su propia mente y sus propias conclusiones, sus propios puntos de vista, todo cuanto signifique para él algo que tiene que ver con él, algo que está apegado a él y él apegado a aquellas cosas y que, solamente es dejando de apegarse, es cuando puede sentir dentro de sí el estímulo creador y convertirse un día en aquello que buscamos tras la técnica de “como si fuese Dios”. ¿Se dan cuenta? Es sencillo de explicar, pero cuán tremendo y difícil es esto de poder realizarse.

Interlocutora. — Si fuera tan amable, me gustaría saber qué diferencia hay cuando decimos: Fulanita de tal es muy religioso o, fulano de cual es muy espiritual, ¿cuál es la diferencia?

Vicente. — ¿El sentido espiritual...?

Sra. — Al religioso.

Vicente. — Bueno, fíjese bien, en los siete senderos de la vida... vamos a definirlos tal como podemos verlos socialmente vienen expresados, son: la política, la religión, la filosofía, el arte, la ciencia, la psicología y la economía. En todos los campos del Departamento Humano, en el cual se expresan estas características, puede haber hombres espirituales y hombres religiosos, porque religión es una derivación del término latino “religare”, unir, compenetrar, no buscar separaciones. Ahora, si ustedes me dicen: la religión tal o la religión cual, diré: falso, porque todos los hombres buscan la misma cosa, fíjense bien. Los caminos no importan, igual que los radios, digamos, de un carro, que todos van a un eje, aparentemente están separados, pero todos convergen en el centro. Y todas las religiones están buscando el Reino de Dios, o el quinto reino, dense cuenta, es el pez que se muerde la cola. Constantemente vamos al mismo sitio. Una persona puede ser religiosa y puede ser espiritual al mismo tiempo, porque es lo mismo. Espiritual viene de espíritu, entonces, espíritu es la inmortalidad, es aquel ser que está en nosotros del cual no sabemos prácticamente nada y se llama Vida. La vida viene de... no sabemos dónde, pero, la actualizamos, la sentimos y cuando digo: “Yo siento la vida”, estoy hablando del espíritu. Y cuando digo: “Estoy pensando, estoy sintiendo, estoy investigando”, hablo de la conciencia, me refiero al Alma. Y cuando estoy actuando y soy consciente de mi actuación, es mi cuerpo el que está actuando. Ya vemos cómo todo se define en el Padre, el Hijo, el Espíritu Santo; en Shiva, Vishnú, Brama; o en el Isis, Osiris, Horus, de todas las religiones, porque todo está dentro de este trino esencial. Lo que interesa, siempre digo lo mismo, es que cada cual se comporte correctamente dentro de la propia religión. Es decir, podríamos decir, que se comporte leal y espiritualmente dentro de su religión y nunca chocará con otra religión, porque, naturalmente, no buscará el proselitismo, sino que buscará un estado de ser, por sus propias características místicas o religiosas para buscar el quinto reino, el Nirvana, el Satori en el Zen, por ejemplo, o bien el Reino de los Cielos, o el Reino de Dios. Es lo mismo. Son nombres con los cuales expresamos la finalidad del hombre aquí en la Tierra. Si no, ¿para qué hemos venido? ¿Se dan cuenta? Es un desafío constante; ¿para qué hemos venido? Esta es la pregunta, es el ser... Pues, el hecho de que estén aquí, quizá les resuelve en parte esta pregunta; ¿por qué están aquí ustedes? Están porque están investigando en el quinto reino, si no, no estarían aquí, ni yo tampoco. Todos somos, entonces, discípulos de una escuela esotérica, no dándole ningún lugar definido ni en el tiempo ni en el espacio, sino como un estado de conciencia particularizado que intenta llegar a la propia conciencia de la divinidad y, para mí, esto tiene unas consecuencias incalculables dentro del mundo social del momento, en el cual existen, como ustedes saben, ideas anti-éticas y anti... por cuestión de principios separativos. Es como el fragmento y el fragmento y otro fragmento de aquella vasija enorme de la divinidad, que estuviesen luchando entre sí buscando la conquista del Reino de Dios. Esto es falso. Solamente tratando de ajustar todas las piezas de este rompecabezas inmenso se puede glosar una totalidad, teniendo la conciencia de que todos estamos realizando una parte de esa totalidad, siempre y cuando no luchemos ni reaccionemos, que es lo que pasa actualmente. O, si no, fíjense ustedes, en política, en economía, en religión, en filosofía, en todo hay una separación sistemática del hombre y del hombre y, sin embargo,

solamente hay un principio a desarrollar, un propósito, un secreto y un objetivo. El propósito de ser; el secreto, la iniciación; el objetivo, el arquetipo, siendo el arquetipo de la mente, la verdad. Buscamos la verdad por la mente y con el corazón buscamos la bondad y con el cuerpo tratamos de establecer relaciones armónicas a través de la belleza, o a través de un equilibrio. Es decir, que todo cuanto estamos investigando es algo actual, no estamos buscando algo hipotético, algo que pertenece a otra esfera, no, estamos hablando desde un punto de vista muy lógico que admite que, si existe una teoría de evolución –y esta existe– no porque la haya dicho Darwin u otros, sino porque se ve, porque sino todavía estaríamos en el mundo de las cavernas. Estamos en el siglo veinte y tenemos la televisión, los transportes aéreos a gran velocidad; conocemos todas otras cosas, las computadoras electrónicas y, naturalmente, tenemos una serie de cosas prácticamente desconocidas en tiempos de Cristo. Por esto dijo: “Vosotros haréis cosas más grandes que las que Yo he hecho”. Pero es lógico, Cristo era un hombre lógico, era una mente super-lógica que veía la evolución y, por lo tanto, veía los progresos de la ciencia, del arte, de la cultura de los pueblos y de las personas. Así que estamos aquí, precisamente, tratando de comprender algo más de lo que conocemos actualmente, no porque lo diga yo, sino porque el contacto es el que favorece la salida del yo inmanente hacia el yo trascendente.

Interlocutora. — Yo quisiera saber sobre esos siete planetas a que se ha referido. ¿Cómo se llaman?

Vicente. — ¡Ah!, ¿astros?

Sra. — Astros sagrados.

Vicente. — Ah! Bueno, sí, mire usted, según la astrología esotérica hay: Mercurio, Venus, Marte, Júpiter, Saturno, Urano, Vulcano y Plutón. **[Los sagrados pedía ella]** No Vulcano, no, y Plutón. **[Y Marte también]** Marte tampoco. Pero es que ocupa ahora Vulcano el puesto de Marte y, antes de conocerse estos astros eran el Sol y la Luna; por esto, en astrología esotérica no se tiene en cuenta la Luna en ningún aspecto, porque la Luna es un astro muerto. Y ¿saben ustedes por qué está muerta la Luna? Porque no tiene sentido de gravitación. Todo astro en el espacio que no tenga movimiento de rotación es porque carece de kundalini, carece de fuego, entonces, queda permaneciendo estático en el espacio y siempre da la Luna la misma cara, porque no tiene rotación; está muerta, precisamente.

Sra. — Entonces... Plutón tampoco... otro aspecto planetario... Decir si nos servirá para evolucionar...

Vicente. — Bueno, sí, naturalmente, es que la evolución si es permanente y constante, el hecho de estar influenciados por un planeta, es que realmente estamos influenciados por muchos planetas, porque todos los cuerpos tienen un campo magnético, desde el electrón más infinito, o más ínfimo, hasta el Sol más infinito. Todo tiene su campo magnético. Cuando el campo magnético –el suyo– puede establecer contacto con el aura magnética de un ser, o de un ser, digamos, psicológico, de su alrededor, usted se siente influenciada, usted siente que aquella cosa le ayuda o no le favorece. Pues bien, dentro del universo existen las mismas reacciones de simpatía y de antipatía, debido a la ley de polaridad hermética –la ley de polaridad–. Es decir, que unos estamos influenciados por el bien o el mal, pero no depende del astro ni de la persona, depende de nosotros. Ahí está en lo que fallan muchas personas: “Yo tengo una cuadratura o tengo un trígono de cualquier astro y esto me favorece”. Yo digo, bueno, también hay un axioma astrológico que dice: “Las estrellas no obligan, aunque te inspiren”, ¿eh? Nunca te pueden obligar, porque existe aquello que está en nosotros. Si ya empezamos con una conciencia de fragmento, es que estamos conscientes de que estamos rodeados de una serie de campos magnéticos que nos afectan en bien o en mal. Ahora bien, si estamos afectados –vamos a ver, es hipotético para mí– por Mercurio, que tiene la exactitud o rapidez mental, de contactos, de inteligencia, porque se le llama –como todos saben– el mensajero de los dioses dentro del universo, Mercurio. Pero, tiene otras cosas Mercurio que forman parte del esquema kármico de Mercurio, que es el inferior. Depende de la persona, que del campo magnético de Mercurio (*si se*) ha extraído lo bueno y lo malo, así que no culpemos a los propios astros que bastante trabajo tienen, sino que el trabajo, para mí, es nuestro.

Juanita. — Bueno, pues yo pregunto lo que nos ha sugerido Vicente referente al vacío, o sea, que el vacío somos nosotros, porque si nosotros, ya, por intuición, por estudios o por lo que sea, captamos, ya no hay vacío, o sea, que el vacío somos nosotros.

Vicente. — Sí, sí. Desde luego. Es que, realmente, el término vacío, no es el término de nada. No existe la nada, existe, siempre, una energía que desconocemos y, ya estamos con la teoría de las dimensiones. Actúan sobre la Tierra actualmente y siempre han actuado fuerzas que desconocemos. Quizá, el desconocimiento de ciertas fuerzas cósmicas, manifestado a través de ciertas dimensiones desconocidas, es lo que ha engendrado el temor, y el temor ha engendrado la religión, porque el hombre cuando tiene temor tiene que buscar una seguridad, y esa seguridad debe buscarla en cualquier lugar, con tal que se sienta tranquilo. Ahora bien, si ahora le digo a usted que para llegar a dejar la conciencia de fragmento, debemos dejar todo cuanto se relaciona con el fragmento, o desaparece de todo cuanto se relaciona con nosotros para poder penetrar en ese aspecto superior y trascendente, entonces, se verá que se produce un vacío en el interior de la persona; pero, ¿quién resiste la soledad de ese vacío? Otro desafío de la conciencia. Cuando nos falta la mente tenemos temor, de ahí que (*sea*) el temor, (*el*) que precisamente está creando esta costra del yo, o esta mente entorpecida, incapaz de reaccionar ante la verdad. Cuando se produce un vacío dentro de mi corazón, ¿qué pasa?, incapaz de resistirlo tengo que ir a la religión o a cualquiera que me consuele cuando estamos en un momento de soledad infinita. ¿Y qué pasará cuando dejemos de actuar de esta manera timorata, cuando suspendamos el temor y nos enfrentemos con el silencio nacido de ese tremendo vacío de conciencia? ¿Qué pasará entonces? Tenemos que investigarlo. Estamos para investigar el misterio del quinto reino y, según se nos dice, el misterio del quinto reino es un misterio de soledad, por lo tanto, es un misterio de vacío. ¡Quién!, ¡Quién se atreve a este vacío, si cuando nos falta la mente estamos temerosos! Otra cosa, y si cuando estamos con temor ante cualquier cosa nos supereditamos a la ley del fragmento, a la ley de lo inmediato, de lo inmanente, cuando todo a nuestro alrededor va fallando, nos damos cuenta, precisamente, de la necesidad de que exista un determinismo creador para poder salir audazmente en busca de ese silencio y ampararse en el silencio y volar, como dice el místico: “En las alas de la brisa, para conquistar el misterio de la eternidad”. Otro desafío de la conciencia es afrontar la soledad, afrontar el misterio, afrontar el silencio. Realmente el misticismo se conoce solamente de acuerdo con un principio emocional, pero desconocemos el principio que nace de este vacío, que proviene de los altos hemisferios búdicos del Sistema Solar. Naturalmente, no estamos preparados, tenemos una mente muy capacitada para medir lo inmediato, pero desde el mismo momento que nos apartamos de lo habitual, de lo inmediato, nos surge el temor, la duda y la incertidumbre; y la desesperanza después, porque somos incapaces de movernos con libertad en este vacío que la vida nos está creando. Por ejemplo, cuando perdemos a un ser querido, ¿qué es lo que ocurre en nosotros? Se produce un vacío, una soledad, un misterio, y nos causa pavor la soledad y el silencio que provoca la pérdida de un ser querido. ¿Se han preguntado alguna vez por qué sufrimos por la pérdida de un ser querido? ¿No será porque estamos apegados a otro fragmento de una manera muy particularizada y perdemos de vista la totalidad de los fragmentos que constituyen la unidad de la vasija de la cual emanamos un día? Estos son interrogantes que no voy a desarrollarlos yo, sino que cada uno de ustedes puede ir haciéndolo. Yo solamente sé que existe un silencio y que ese silencio se va moviendo por grados dentro del corazón y, desde el momento en que el corazón registra ese silencio y es capaz de hacer partícipe a la mente de ese misterio de soledad, entonces, se transforma el individuo en un ente realmente social, no como hasta aquí, que con la conciencia de fragmento todos somos más o menos antisociales.

Interlocutora. — Yo quisiera que nos dijeras el trabajo que se efectúa en los ashramas y quiénes tienen acceso a ellos.

Vicente. — Yo diría que todos tenemos opción, todos tenemos entrada en los ashramas de la Jerarquía. Ashrama es, si ustedes me permiten, una escuela de misterio en donde se investiga las leyes, principios y normas que rigen el quinto reino de la naturaleza. Por lo tanto, si tenemos en cuenta lo que dijimos en la conversación anterior, de que un ashrama está constituido por un centro permanente de misterio, que es el Maestro del ashrama, y que existen siete hemisferios ashramicos o círculos concéntricos, y que cada uno de estos círculos envuelve una cantidad de seres humanos capacitados en orden a merecimientos internos, en orden a su propia evolución, veremos que, desde el principio, desde el centro de este gran protón central desde donde se irradia la fuerza máxima de la Jerarquía, existen personas capacitadas que, a medida que van ascendiendo, están salvaguardando la identidad de este misterio, y que se va comunicando este misterio de la misma manera que la electricidad de alta tensión se va canalizando por los transformadores, hasta llegar a los seres corrientes que somos nosotros. Y nosotros, imbuidos por la fuerza del ashrama, podemos inspirar a otras personas, porque tenemos la capacidad de comunicación y, si tenemos la capacidad de comunicación es que podemos establecer vinculaciones de acuerdo con (*el*) Reino de Dios. Por lo tanto, piensen “como si” estuviesen dentro del ashrama, adquieran esta suficiencia, esta seguridad, y se darán cuenta de que no es tan difícil el acceso. Solamente falta tener devoción a un ideal, de tener mucho amor por los demás y de tener una inteligencia creadora capaz de no circunscribirse solamente al intelecto, capaz de subir por encima del intelecto y que el intelecto se convierta en el campo expresivo de la evolución superior. Por ejemplo, el hecho de captar, en un momento dado, una idea abstracta o arquetípica, de qué serviría si no tuviesen, si no tuviésemos, un intelecto capacitado para reproducirla... Entonces, no podemos empezar la casa por el tejado. Hay que formar un intelecto, hay que conocer muchas cosas, pero, cuidado, no apegarse a las cosas. Hay que crear familia, hay que crear ambiente social, pero, por favor, no hay que apegarse a la familia, no hay que apegarse a ningún departamento social, hay que salir

siempre de la rueda de muerte y nacimiento. Esta gran rueda de Samsára que nos lleva a vivir y a morir constantemente sin saber el precio de la vida, sin tener una experiencia viva y psicológica de la acción. Este es el problema otra vez, otro desafío de la conciencia. ¡Ah! Usted.

Interlocutor. — En el proceso del Antakarana, cualquier realización está sujeta a un proceso, de acuerdo a un propósito y a un plan superior, al cual nosotros tenemos que colaborar, más o menos conscientemente. Entonces, el Antakarana también está sujeto a este proceso constructivo, el cual, nosotros podemos impulsar de alguna manera a fin de contactar con lo superior, con la vida superior que sería ya la versión de la Mónada. ¿Es algo así?

Vicente. — Sí, justo. Pero, como hablamos de lo inmediato, la fuerza, el equilibrio que deben nacer cuando hemos establecido el Antakarana. Es un hilo sutilísimo de luz que creamos cuando estamos trabajando de esta manera que decimos y va, desde la mente inferior hasta la mente superior, creando dentro del cerebro una zona de “acción libre” —hablando en términos científicos—, creando una aura técnica, un aspecto, digamos, un campo magnético, que permite que vayamos ascendiendo desde ese centro hacia el centro superior. En el terreno actual este aspecto va, desde el intelecto, simbolizado o sintonizado en el centro Ajna, y conducido por la glándula pituitaria, hasta el centro Sahasrara o, aquel que se manifiesta a través de la glándula pineal. Mientras estamos meditando, mientras estamos actuando creadoramente, se pone en incandescencia una parte de nosotros en este camino inmenso del sendero que va de la mente inferior a la superior y, al propio tiempo, está invitando al fuego de Kundalini para que ascienda por la columna vertebral. Es decir, que el Antakarana, no solamente tiene efectos locales, sino que tiene un efecto en todos los centros, los siete centros magnéticos que posee el cuerpo etérico, y al cual nos hemos referido anteriormente cuando hablamos de los siete centros, los chacras, como se les llama en lenguaje hindú. Entonces, si nosotros trabajamos desde un punto de vista fragmento, mente inferior, buscando la cualidad máxima de unidad, mente superior o el yo trascendente, entonces, sin darnos cuenta, estamos quemando con la fuerza radioactiva del Antakarana, las parcelas del cerebro que se resisten. De ahí que, en ciertas etapas de la meditación trascendental, tal como debiera ser, existe una quemazón de las células del cerebro, creando vacíos. Y ahí está el vacío que temen, porque cuando una persona se siente quemada interiormente por el fuego de Kundalini o por el Antakarana, entonces, es cuando retrocede, porque siente enfrentar la realidad. Ese temor, al cual ya nos hemos referido antes, no es ni más ni menos que el temor que engendra ese vacío al cual no queremos penetrar, ya que el Antakarana... si pudiéramos ver con clarividencia el Antakarana de cada cual, veríamos que está localizado en unos muy arriba y en otros muy abajo, entre lo que va de espacio entre el centro Ajna hasta el centro Sahasrara; o desde el centro del entrecejo hasta el centro coronario. ¿Por qué?, porque la meditación, el yoga, todo cuanto estamos investigando, solamente es una parte de la vida social y el verdadero Antakarana total, es la totalidad de la vida absorbida internamente por nuestros vehículos de recepción mental y transformando (*esa vida*) en una pequeña guía de luz del Antakarana. Así que el Antakarana es la vida que estamos realizando constantemente en aspecto creador y, cuando estamos viviendo creadoramente, es cuando funciona íntegramente el Antakarana y, entonces, como hemos tendido un puente entre la mente concreta y la mente abstracta, ya no hay temor del vacío. El vacío siempre es la inseguridad que apresta cuando miramos algo sin tener ningún apoyo. Esto es el Antakarana.

Interlocutor. — Y esta proposición encuentra una respuesta también de lo superior.

Vicente. — Sí, desde luego, es que la mente es lo superior que nos llama, que nos atrae. Nosotros solamente nos sintonizamos con aquella fuerza y, cuando estamos sintonizados con esta fuerza, es cuando creamos el Antakarana por el cual ascendemos. Es lo que técnicamente, o místicamente, se llama la Escalera de Jacob. La Escalera de Jacob que va de la mente concreta a la abstracta, es el Antakarana, pero, existe otro Antakarana para la vida mística, que va desde el corazón, hasta el Coronario, porque hay dos grandes senderos en la vida. Hay siete rayos pero solamente hay dos grandes senderos. Hay rayos como el primero, el tercero, el quinto y el séptimo, que pertenecen a la línea mental, la que está utilizando el Antakarana del centro Ajna al Coronario; y existe la línea del segundo, del cuarto y del sexto rayo, la línea del corazón o la vida mística, que están siguiendo todas aquellas personas que no son intelectuales, son místicos, precisamente. Y tiene que haber de todo en la vida, porque, de esta manera, en la profusión de características, existe más compenetración, más comprensión del misterio enorme de la vida.

Interlocutora. — El número siete, del cual estuviste hablando, los nacidos...

Vicente. — No lo sé. No lo sé, esto si que no lo puedo decir. Puede ser una coincidencia. De todas maneras, el número siete tiene todas esas repercusiones: como esquema, como dimensión, como espacio, como raza, como yoga, siempre encontramos siete. Ahora bien, investigar ya sería investigar en la vida privada de una persona que ha nacido en día siete. Fíjese bien, si usted nació el día dieciséis, también es el siete. Entonces, el siete está por doquier, y si es el veinticinco, también tendrá el siete, que será dos más cinco y, entonces, ya tendríamos que ir a la Cábala. Si acaso podíamos hablar algún día de esto, pero, no lo veo, vamos, muy interesante, no lo veo...

Interlocutora. — Yo quisiera preguntar sobre el tema que se ha hablado del Antakarana. Hay, este temor, según el grado de evolución, hay más o menos temor en el ser, según el grado de evolución, hay más o menos temor ¿verdad? Según el grado de evolución puede haber tanto temor.

Vicente. — Sí, sí. Naturalmente, el temor es proporcional a la inteligencia creadora. Y, digamos, inversamente proporcional. A más inteligencia creadora, menos temor. Y (*la audacia*) es directamente proporcional a la inteligencia creadora. Y el temor solamente existe cuando no hay comprensión de algo. Y yo pregunto: si cuando tengo temor me enfrento con el temor, ¿qué pasará? Yo tengo temor a la oscuridad, por ejemplo —yo no lo tengo, yo—, ¿podemos tener temor a la oscuridad? Temor, claustrofobia, por ejemplo, un temor a cualquier cosa determinada en la vida, pero, lo admitimos como registro, pero no como una seguridad en nosotros. No tenemos el determinismo suficiente para enfrentar aquel hecho, el temor. Porque, si estamos con temor, pero, dejamos que el temor actúe, siempre hablamos y sentimos y actuamos en término de fragmento. Pero, si cuando tenemos temor enfrentamos el temor, porque en la vida es un problema y, si no se enfrenta el problema, no se puede resolver. O sea, el temor es un problema que tiene la conciencia psicológica humana; entonces, si decimos, qué pasa con el temor... Por ejemplo, el otro día estaba hablando con una señorita y le estaba diciendo: ¿usted tiene temor a la oscuridad? Haga una cosa: penetre en la oscuridad y pregunte qué pasa. Pregunte, ¿por qué tengo temor?, pero en la oscuridad, (*porque*) al enfrentar la oscuridad es posible que desaparezca el temor. Y estamos viviendo de fantasmas, esto demuestra ya que tenemos una conciencia de fragmentos; y cuando hablamos del temor pavoroso, por ejemplo, (*hablamos del temor*) que enfrenta el discípulo en cierto grado de su evolución, en los últimos tramos del Antakarana, cuando, ya, clavado en la cruz, debe enfrentar el más grande de los vacíos: el vacío en el cual se encuentra suspendido entre el cielo y la tierra, lo cual ha dado origen al sistema rosacruz del cosmos, por ejemplo. Entonces se puede hablar de un temor que debe ser afrontado para penetrar, ya, en el quinto reino. Naturalmente, (*lo superaremos*) si vamos afrontando el temor, ahora, el temor a la oscuridad, uno, el temor a que mañana no tengo dinero para comprar, temor, el temor a cómo me comportaré, el temor a un examen, el temor a la bomba atómica. El temor a lo que pasará. Naturalmente, estamos dentro de un círculo de temores y, cuando la conciencia está dentro de un círculo de temores, no puede reaccionar creadoramente. Solamente reaccionando creadoramente, es decir, quitando de encima todo este conglomerado de temores, es cuando ve la realidad en su clara estela de luz. Otro desafío de la conciencia: enfrentar el temor y por qué no enfrentamos siempre nuestros temores. No hay ningún animalito que tenga temor más que cuando está en un cosa que desconoce, todo cuanto conoce no le causa temor. Pues el hombre reacciona igual que un animalito, perdonen, pero, todos somos en ese caso un poco animalitos, porque todos tenemos temor de algo. Es esto lo que sabe mal: ¡que dentro de los lindes del cuarto reino exista el temor como lógica! Se encuentra lógico el temor, el temor de mi enfermedad, el temor de caer enfermo, y estamos enfermos pensando en el temor de estar enfermos. Si supiéramos la fuerza del temor sobre los órganos físicos, a través de las glándulas endocrinas, veríamos el porqué todavía no se ha podido curar el cáncer, porque el cáncer, como enfermedad vibratoria, depende mucho del estado mental del sujeto, el que sea, y que si existe siempre el temor exagerado, (*se*) está creando el virus del cáncer. Está creando una anomalía en su cuerpo, naturalmente. Pues, entonces, el temor incapacita, no sólo incapacita sino que produce efectos, tal como quisiéramos evitar, produce aquello que no quisiéramos. Por tanto, la mente libre, desahogada. Por qué temer, y ¿por qué temer el karma? La persona dice: “es que es mi karma”, bueno, y ¿por qué es su karma? ¡Enfrente el karma!, deje de llevar el peso. O, “es que tengo esto”, y “tengo lo otro”. No se preocupe, tienes que afrontarlo. Afróntelo, pero, sin temor. Tememos que vivir y la vida es afrontar las cosas sin temor. Desde el momento en que afrontamos las cosas con esta seguridad y ese determinismo, el temor desaparece y, entonces, la vida nos soluciona por su propia cuenta, a pesar nuestro, las cosas más graves.

Leonor. — Un momento, de parte de un amigo, que la otra vez hablamos, quería hacer una pregunta sobre esto de la crucifixión. Si es el centro, la crucifixión, representa la muerte de la personalidad pequeña, entonces, hemos de hablar del mundo emocional, o sea, que tenemos que olvidarnos de nosotros mismos para ascender, ¿no? [Sí, claro] Esto es el centro, como los rosacruces [Sí, sí] Hay que hablar mucho de este aspecto, porque el yo pequeño, y el yo superior, muchas personas no comprenden qué es el aspecto emocional. [Exacto] El aspecto emocional, entonces, y aquí están todos los deseos y todos los prejuicios; entonces, para que la persona aprenda a vivir sin las ilusiones pequeñas, se ha de enseñar cómo debe aprender a ser creadora en otro nivel, porque, al dejar un nivel, entonces, viene una zona oscura. Hay que saber enseñar cómo, entonces, al dejar unas cosas, cómo puede, ya, afrontar las

otras, porque hay que enseñar que el centro este de la cruz es la muerte de la personalidad, pero, la personalidad... continuamos viviendo, entonces, a través de qué personalidad continuamos viviendo cuando hemos muerto, ya, en la cruz de los deseos.

Vicente. — Hay que cultivar las cosas grandes para llegar en su justo lugar las pequeñas. Es decir, que, cuando hablamos de la teoría de la cruz, ustedes saben que la cruz no es un símbolo cristiano, es un símbolo cósmico, es el símbolo de las energías, digamos, espirituales, buscando su centro de proyección hacia el infinito; pero es que la persona está de pie y los animales están agachados. Entonces, fíjense bien, (*Vicente dibuja en una pizarra*) eso significa siempre la evolución superior, hacia arriba, esto va, (*señala*) la evolución inferior, las tendencias instintivas, la mente concreta y la emoción, como decía la señora. Entonces, para librarse de lo pequeño, hay que cultivar las cosas grandes, lo que estamos diciendo aquí, el “como si”, teniendo en cuenta que el animal anda agachado por una razón principal, porque todavía no ha desarrollado el Kundalini, que está en el hombre, que está prolongado, buscando, cuando piense en algo superior están mirando hacia arriba, no mira hacia abajo, como el animal. Entonces, el símbolo de la cruz, es siempre el punto de intersección, o la rosa, en donde las energías que busca la divinidad se encuentran con las energías humanas. Entonces, en este punto se produce la fusión. Entonces, se produce este hecho, que va ascendiendo (*señala*), dense cuenta, la espiral, hasta crear un punto en el cual, como el humo, que decíamos antes, que al salir de una chimenea de origen, es compacto y denso, conforme va ascendiendo cultivando los grandes valores espirituales, se va identificando con el propio éter del espacio. Por lo tanto, qué pasará cuando la mente se haya prolongado hasta un punto en el cual ya no tenga nada que retener, ni ser retenido: entonces habrá una fusión, habrá un vacío. A este vacío se refería mucho Krishnamurti. Ustedes saben qué decía Krishnamurti: este vacío es el que ha de afrontar el hombre. Pues, entonces, todo se basa, esotéricamente, en la ley de los espacios centrales, en donde se agitan dos brazos en forma de cruz, la espiritual que busca a Dios y la horizontal que busca al hombre, y el hombre participa igualmente de la naturaleza de Dios como de la naturaleza instintiva de los animales, de ahí la necesidad que el hombre es el centro de paso del reino animal al reino superior. De ahí la importancia de que ahora se le asigne tanta importancia al cuidado de los animales inferiores y, a los animales domésticos, porque, sin darnos cuenta, los estamos preparando para que sean seres humanos. Pues esto, precisamente, solamente con la lógica más precisa de la mente, estamos trabajando a partir de aquí como punto de enlace, de la misma manera que el cuatro es simbólico, porque el cuarto rayo es el rayo del arte creador. ¿Qué es lo que unifica más al hombre como humanidad? El cuarto rayo del arte, la música, la belleza. Todo esto es algo fantástico, con sólo dedicarle un poco de atención. Es decir, que todo cuanto existe en forma de cuatro tiene que ver con la armonía cósmica y, cuando en los grandes anales esotéricos se habla de la cuarta iniciación, se refiere a aquel estado dentro de un ashrama en el cual un individuo está preparado para entrar conscientemente en el quinto reino y, entonces, en este punto, vamos a situarlo aquí (*señala*), se produce un vacío eterno, del cual no podemos tener noción porque no hemos pasado por ello. Pero, afrontando los pequeños temores y los pequeños vacíos de la vida cotidiana, quizá algún día sabremos de ese vacío tremendo que va del cuarto reino al quinto, del reino humano al Reino de Dios. Esto es otro problema. Y el problema actual es tratar de alcanzar dentro de nuestra propia cruz el punto más elevado, más inmediato al Reino de Dios.

Interlocutora. — Perdona, ¿para qué iniciación está preparado el hombre actualmente, el hombre de la actualidad en la espiritualidad?, ¿La tercera?

Vicente. — Yo diría que la tercera, porque el ser humano está preparándose para el Misterio de la Transfiguración. ¿Cuál es este misterio? La subyugación, el dominio, el control sobre la mente, la emoción y el cuerpo. ¿Se han dado cuenta de cual es el Misterio de la Transfiguración, según el misticismo cristiano? Cuando Cristo, lleno de luz blanca, está en el Monte Tabor y tiene debajo sus tres discípulos dormidos. Entonces, la Transfiguración, cuando el hombre... Cristo dramatiza al hombre, lo pongo como un ejemplo porque es básico, si Cristo es la dramatización de la humanidad en cada uno de los misterios del cristianismo, está demostrando esta evolución, este punto de partida y este centro omega hacia el cual tiende toda la humanidad. Por lo tanto, la Transfiguración es el paso obligado que va a llevar al hombre a sentir dentro de sí el poder sobre sí mismo. Es decir, que hasta ahora está siendo llevado por su pensamiento, por su emoción y por su conducta. Cuando está encima del Monte Tabor, en la tercera iniciación, a la cual usted se refiere, entonces, el hombre tiene el poder de dominar sus vehículos, lo cual significa que domina el tercer reino de toda la naturaleza y, al propio tiempo, se prepara para ser consciente en el cuarto y, ya, está dentro del quinto de hecho, siendo el cuarto reino la propiciación para el quinto, de la misma manera que la cuarta iniciación nos lleva a ser Maestros de Compasión y de Sabiduría, tal como nos enseña la sabiduría esotérica. Es decir que, todo cuanto existe que se nos ha escrito, se nos ha hablado, se nos ha insinuado, lo vemos por doquier, solamente falta abrir bien los ojos y las orejas, oír y ver constantemente, porque no hay peor sordo que el que no quiere oír, ni peor ciego que aquel que, conscientemente, no quiera ver. Todo es un desafío constante. No insistimos en este hecho de que estamos siendo tremendamente desafiados por esta serie de cosas que están pasando por la humanidad, desde hace unos cincuenta años, empezando con el gran avance del tecnicismo, el dominio del espacio y la entrada del hombre hacia una dimensión que desconoce, pero, que ya empieza a triturar su mente y su espíritu, haciéndole ver la raíz de muchas cosas que existen y que desconoce. Y la ciencia, naturalmente, que solamente quiere comprobar, analizar e investigar, siempre será sobrepasada, trascendida, por el esoterista, porque el esoterista se basa en la Ley de Economía del Cosmos y se basa en la Ley de Analogía o de correspondencia de vibraciones y, si algún hecho existe, es que tiene su causa, o de la Ley Hermética, la Ley de Causa y Efecto. Desde el momento que hay un efecto, la causa debe de estar también en justa correspondencia, digamos, con este efecto, y entonces crear, digamos, en el sentido de la ley, un punto de unión, un punto de contacto.

Interlocutora. — Es que quería preguntar sobre las cruces...

Vicente. — Yo solamente conozco esta. Sí, hay muchas cruces...

Sra. — No, pero, tenía entendido...

Vicente. — Sí, la de Alejandría, la Cruz de Malta, hay muchas cruces.

Sra. — La cruz mutable, la fija y la cardinal.

Vicente. — Bueno, sí, sí. Hay la cruz, la cruz, por ejemplo, si hacemos esto (*dibuja en la pizarra*) y luego trazamos un hemisferio, tendremos el zodíaco, por ejemplo, y el zodíaco tendrá, doce particiones, pero, siempre estará fija la raíz, es una raíz fija del cielo. Pero lo demás va siempre oscilando, las constelaciones. Es decir, que sobre un Sistema Solar, están gravitando constantemente todas las constelaciones siderales, ¿eh?, Aries, Tauro, Géminis, Cáncer, en fin, todas las que ustedes conocen mejor que yo, pero esto, el Sistema Solar, es inmutable. Por lo tanto, va dando vueltas y todo cuanto existe, incluso la precesión de los equinoccios, se basa en que está siempre fija, y que lo demás va, con movimiento aparente, que es el movimiento que nosotros... como nos debemos al Sistema Solar, no podemos buscar esta cruz fija en todas las cosas, aunque existe, de hecho.

Leonor. — Es la cruz gamada.

Vicente. — Es la cruz de movimiento, la cruz gamada. La cruz gamada es la cruz del movimiento en los cielos y, cuando Hitler en Alemania, adquirió como símbolo de su movimiento nacional-socialista, la cruz gamada, le puso las aspas yendo hacia atrás, no hacia adelante. Ahí está el porqué nunca le fueron bien las cosas, porque la cruz gamada hacia adelante es un símbolo místico de los grandes faraones de Egipto, los grandes sacerdotes y, antes de ellos, ya existía en la Atlántida y, posiblemente en Lemuria, ya existía la cruz gamada, porque es el pie que está avanzando hacia adelante. Pero, Hitler fue para atrás y así vemos lo que pasó.

Interlocutora. — Y la cardinal, la cruz cardinal.

Vicente. — Es la misma, es que todo se basa en los mismo, pero, como hablamos ahora en un sentido muy esotérico, no astrológico, yo quisiera más discutir el tema astrológico, en lo que conviene al hombre que, partiendo de un punto de vista intelectual, puede ir glosando un conjunto de valores, lo cual significa que, a medida que va glosando este conjunto de valores, su mente va quedando más vacía, más hueca de principios intelectuales y, por lo tanto, con más vacíos para ser llenados por la intuición. Si ustedes quieren decir que la cruz cardinal es la concreta y la cruz fija en el espacio es el aspecto abstracto, estoy de acuerdo también. Una está moviéndose constantemente con el hombre, es el karma que actúa sobre el hombre y es el movimiento de la evolución. Lo demás casi puedo decir que no nos interesa, porque es ir hacia atrás, como fue Hitler. Yo creo que lo más interesante es que seamos conscientes de cada uno de los momentos que estamos viviendo, no solamente este momento en el cual estamos identificados por una serie de valores y consecuencias éticas, morales, psicológicas, que surgen de la conversación de hoy, sino que, al salir de aquí, continuar con este espíritu de unidad que trasciende la ley del fragmento, del segmento, para ser una realidad viva que pueda manifestarse por doquier. Y, cuando hablamos de una inteligencia normal, o intelectual, también hablamos de la inteligencia creadora. Estamos diciendo que la inteligencia está también en un sentido que no es intelectual, la inteligencia, siendo la inteligencia algo que trasciende el intelecto. Para mí, el intelecto es solamente un aspecto mecánico del hombre, que el hombre puede y debe dominar este aspecto mecánico del intelecto, porque va a producirse una era en la cual las computadoras tomarán el aspecto intelectual o de memoria o de investigación, para ver solamente dentro de una informática de tipo superior, en la cual el hombre solamente buscará cosas nuevas, aquellas cosas nuevas a las que se refieren los tratados bíblicos. Y las computadoras irán registrando los hechos que iremos investigando; pero, ¿para qué apegarnos a lo que hemos creado ya? Busquemos otras cosas nuevas y, así, cuando estemos creando cosas nuevas, iremos siendo conscientes de este vacío al cual nos

estamos refiriendo constantemente. Es decir, lo sabemos todo, yo creo que todos sabemos todo lo que estamos diciendo aquí. No se dicen cosas nuevas, quizá se dicen de otra manera o, quizá, es bonito oír reproducir a otro aquello que yo sé, no para aplaudir porque estoy de acuerdo, sino porque juntos estamos investigando la misma cosa. Es muy notable la diferencia de estar de acuerdo en un sentido de proselitismo, o estar de acuerdo con todas las cosas porque ves una lógica, ves una ley y un principio autodeterminado que se está realizando en nosotros.

Interlocutor. — O sea, que como se habló de los hombres del espacio, que están investigando el espacio, como símbolo también lo podemos apropiarlo nosotros, que estamos investigando el vacío, o sea, que estamos preparados, ya, para el vacío.

Vicente. — Sí, sí, podemos, sí. Aunque ya sabe que los símbolos, aunque sean muy perfectos, siempre dejan un vacío. Porque, fíjese bien, el símbolo, por ejemplo, del triángulo. Estamos cansados de ver el triángulo, y cuando se nos pone, por ejemplo, la imagen de Dios en forma simbólica, se le pone el triángulo con un ojo central, mirando a todas las cosas. Y se dice: Dios es Uno, siendo el Padre, Dios es Uno siendo el Hijo, Dios es Uno siendo el Espíritu Santo. Y esto, a nosotros, cuando éramos pequeños no nos cabía en la cabeza que una persona pudiera ser tres al mismo tiempo, pero es fácil de investigar ahora que sabemos que tenemos una mente, que tenemos un cuerpo emocional y que tenemos un cuerpo físico, y que dentro está el yo, que es consciente cuando está pensando, que es consciente cuando está sintiendo y que es consciente cuando está actuando. Solamente es ver el símbolo en su justa proporción y a nuestro alcance, y no situar el símbolo a alturas inaccesibles donde no podemos llegar. Realmente, lo más elevado, lo más sublime, debe ser cosa de lo inmediato, cosa concreta que podamos discutir todos de una manera, digamos, muy amable y muy amistosa, como estamos discutiendo las cosas de la familia, por ejemplo.

Interlocutor. — Siempre ha habido una antinomia entre la ciencia y el espíritu durante la vida, comentaban que la ciencia es diabólica, la ciencia es mala, porque el espíritu sólo puede ser conocido por el espíritu y la materia no conocerá nunca el espíritu. Y tal y cual. Y yo me resisto bastante a secundar esta antinomia y, como que toda la energía es intercambiable, todas las energías son intercambiables, de la luz. A partir de la luz se puede hacer sonido, a partir de la audiodiferencia se puede hacer radiofrecuencia para que pueda ser oída, porque lo que oímos por el altavoz de la radio son vibraciones muy rápidas, muy sutiles, transformadas a unos planos más densos, si no, no lo oiríamos y yo tengo, no sé... la ilusión, digamos, la esperanza, de que la ciencia, antes de que la raza llegue a un término medio de evolución, que pueda ser consciente ya a nivel de masa dentro de las dimensiones ultra físicas, que habrá llegado algún aparato científico a dar testimonio de las vivencias ultra físicas de cara a la ciencia. Yo creo que algún aparato a partir de la electrónica, que se llegarán a captar energías ultra físicas y hacerlas patentes a nivel físico, antes de que el nivel de la raza, o sea, todos, tengamos unos sentidos internos suficientemente evolucionados para ser conscientes de las dimensiones ultra físicas. Primero llegará al aparatito a darnos testimonios, un testigo fehaciente y patente para que nadie pueda dudar que la dimensión ultra física de la naturaleza no es una cosa subjetiva, de uno que lo vea, otro que no lo vea y así, sino que es una realidad de la cual se puede tener conciencia a nivel de masas. Yo creo que se llegará a inventar algún aparatito que dé testimonio de la dimensión ultra física.

Vicente. — Bueno, la antinomia que citas es por falta de investigación profunda. Sabemos, por ejemplo, esotéricamente, que el espíritu y la materia son la misma cosa, que difieren en grado de manifestación. Cuando decimos materia, pues bien, espíritu en su más denso grado de vibración y cuando hablamos de más alto grado de vibración del espíritu y la materia, es el espíritu en su grado más sutil de manifestación. Es un principio que el esoterismo ha aceptado siempre. Ahora bien, lo que difiere entre el espíritu y la materia, como este símbolo de la cruz, es que están creando una nebulosa y que en cada uno de esos puntos se puede crear una entidad que llamamos alma, que es la que está tratando de unificar constantemente el espíritu y la materia. En el caso que nos ocupa, el espíritu está simbolizado, digamos, por el quinto reino, y el esfuerzo que está produciendo la fuerza material está en el cuarto reino. Por lo tanto, el que está vibrando, la alta frecuencia que va de un sitio al otro, es el alma, la conciencia, la que está investigando, esta que estamos investigando en este momento. Este aspecto, digamos, trascendente, de la conciencia investigadora, es la que debe producir fusión del cuarto reino y el quinto, si ustedes me permiten, entre el espíritu y la materia, entre la mente y la energía, y la ciencia y la religión, con todo cuanto esto lleva aparejado entre sí, como decía el amigo.

Leonor. — Un inciso, lo que decía ahora el amigo Juan, la cámara Kirlian, a qué nivel la pones, porque lo que dice José, ya es un aparatito este que demuestra...

Vicente. — Sí, bueno, pero la cámara Kirlian está tratando de investigar dentro de la cuarta dimensión, pero, solamente ha abarcado el aspecto periférico de la cuarta dimensión, que es el aspecto etérico. Ahora sabemos que el campo magnético al que se refiere, tenemos noción de que existe un campo magnético en todas las cosas y que el campo magnético que fue descubierto en el hombre, efectivamente, por la cámara Kirlian, es el cuerpo etérico de los esoteristas, es el doble etérico. Que está, que vive más el cuerpo, el cuerpo está muerto y continúa proyectada esta fuerza. Ya es un gran avance científico que se haya podido descubrir de forma objetiva que existe otro cuerpo. Es el cuerpo de energía, el cuerpo vital, el cuerpo bio-plasmático, tal como la ciencia lo denomina actualmente. Pues bien, una cámara que no sea la Kirlian, quizá, como la Kirlian, pero otra superior, hará posible que seamos conscientes de los elementos que viven en la cuarta dimensión, y de la quinta y de la sexta y de la séptima, a medida que vayan evolucionando las razas y las subrazas del planeta. Hay cosas en nuestro mundo que son secretos todavía porque nuestra mente solamente investiga lo inmediato y, a fuerza de investigar en lo inmediato, hemos perdido de vista el objetivo más lejano que es las dimensiones superiores. Y recién ahora empezamos a investigar científicamente. El esoterista ya ha visto esto anteriormente

Interlocutor. — Desde siempre.

Sra. — ... pero es que yo, ahora que hablaba de los astronautas ahí afuera, he recordado yo, que dice que alguno de los astronautas, en realidad cuando han venido después a la Tierra dicen que, inclusive, por la experiencia que han vivido, que algunos hasta se han retirado de... (Corte de sonido)

La Palabra: La Magia de la Creación Barcelona, 14 de Febrero de 1976

Vicente. — Últimamente hemos venido insistiendo en el hecho, de que si existe una evolución y, esta evolución está reconocida científicamente, y no sólo esotéricamente o místicamente, debemos admitir como un hecho consustancial, dentro de lo que representa esta evolución en lo que a nuestro planeta se refiere, en que si a través de este impulso creador, esta oleada de vida que surge de las entrañas de la creación, y va ascendiendo en espirales a través de los reinos, a través de las personas, a través del más humilde de los átomos, hay que aceptar que toda la naturaleza está siguiendo el trazado de un arquetipo esencial. Un arquetipo que puede ser no sólo para el planeta con todo su contenido, sino también en cada reino, en cada raza, en cada ser humano y, en el más humilde electrón. Este impulso creador que surge de las entrañas de la creación buscando el arquetipo, es el tema universal o esotérico que vamos tratando de desgranar en nuestras conversaciones o, si ustedes lo prefieren, en nuestro inter-coloquio, y que tiene por objeto que seamos conscientes de que si cada cosa tiene su arquetipo, el ser humano corriente que somos nosotros, tiende inevitablemente también hacia un arquetipo, siendo ese arquetipo el Yo superior o trascendente, como primera etapa y, después, el maestro universal, el ciudadano del quinto reino de la naturaleza. Este es el primero de los misterios que debemos desarrollar integralmente en nuestra mutua convivencia social, ser conscientes que estamos tratando de realizar un arquetipo, y que ese arquetipo para nosotros, es el ciudadano espiritual del quinto reino. Y hemos dicho también, en nuestras conversaciones, que existen actualmente en el planeta Tierra escuelas esotéricas, escuelas místicas, cuyo cometido, cuya actividad, es preparar a todos los seres humanos responsables, de buena voluntad, que quieran dar este paso tremendo que va del cuarto reino humano, al quinto reino, el reino de las almas liberadas. Se trata, pues, de un tremendo desafío a la conciencia del hombre civilizado, del hombre científico, del hombre místico, del artista de todas las cualidades implícitas en un ser humano, frente a la realización de su propio arquetipo. El tema elegido como base de nuestra conversación de hoy, es singularmente sugestivo, y tiene un cierto viso de maravilloso por lo que entraña por la tradición, digámoslo así, que va implícita en este nombre, "Magia", la magia de la creación. Entonces, lo primero que hay que descubrir científicamente es: ¿qué es lo que podemos entender por magia? Magia, técnicamente hablando, es la monopolización consciente de la energía, y considerando la energía como algo absolutamente impersonal, podemos decir, que actualmente existen dos tipos de seres en el mundo que practican la magia conscientemente. Unas personas integralmente polarizadas en el mundo emocional inferior y en el mundo intelectual más lleno de formas, que utilizan la Goecia, o la magia negra, para el triunfo de sus ideales, si podemos llamarlos así, que están conduciendo al ser humano a su propia perdición. Y, podemos decir, que existen dentro de este grupo de seres humanos que practican la Goecia, que lo hacen de una manera absolutamente ignorante y que, por lo tanto, es por falta de documentación espiritual, por falta de buena voluntad, por falta de espíritu de síntesis, que estas personas obran de esta manera. Tenemos, por otra parte, a los teúrgos de la buena ley. Podemos englobar dentro de la Teúrgia, a todas aquellas personas en distintos niveles o estratos de conciencia, que están actualizando los poderes del bien, estando regulados, dirigidos, controlados y condicionados estos poderes, por el espíritu de buena voluntad y por el espíritu de síntesis. Dicho esto, podemos decir, ya, enseguida, que la primera de las grandes magias que ha dado lugar a

toda magia conocida, y hoy podemos decir que la ciencia es una gran productora de magia, y no podemos relegar la magia solamente en el nivel místico, desde el momento en que tenemos reactores, que tenemos la televisión en color, que tenemos la telegrafía sin hilos, el teléfono, que nos hemos adueñado casi del espacio que circunda nuestro planeta y que el término magia podamos englobarlo de una manera directa, franca, honrada y sincera dentro de este monopolio consciente de las energías que tienden a liberar el espíritu humano de una gran dosis de su apego a los valores atávicos transcendidos y tradicionales del pasado. Entonces, vemos claramente que la misión del hombre con respecto a este poder omnipresente de la creación es buscar las raíces de la creación y cómo se puede propagar, extender, desarrollar, la magia blanca en nuestro planeta. Yo creo que esto es lo esencial y que en el fondo subyace dentro de todas y cada una de nuestras conversaciones o de ínter coloquios. La primera gran magia, yo diría que la magia de la creación empieza con el gran sonido mantrámico AUM, o como diríamos místicamente: *"Hágase la Luz"*. Aquí empieza, según mi intención y según mi convencimiento, el primer poder de la magia, entendiendo también que magia es el poder de la voluntad sobre los éteres utilizando el poder del sonido. Si ustedes se preguntan qué hay que entender por poder del sonido, pregúntense ustedes por qué me están escuchando en estos momentos, y todo cuanto suscita en el interior de ustedes mis palabras. La palabra es magia, y siempre que hablamos de magia hablamos del poder de la palabra sobre los elementos, siendo estos elementos aquellas fuerzas etéricas, vibrantes en el éter, que la ciencia humana todavía no ha descubierto en su indescriptible dimensión, pero que está actuando incesantemente sobre el ser humano. Así que, cuando místicamente hablando, cuando en el Universo que precedió o que fue la síntesis de la experiencia pasada, tuvo necesidad de resurgir como Ave Fénix de sus propias cenizas, es cuando eligió un lugar en el espacio sin límites del Cosmos, y pronunció las sacramentales palabras: *"Hágase la Luz"*, la respuesta inevitable de los éteres que tienen conciencia cósmica, más el poder de las huestes dévicas, que hemos estudiado aquí en otras conversaciones, responden al llamado y, entonces, viene la respuesta: *"Señor, Hágase tu Voluntad"*. Tenemos entonces, que la magia de la creación está formada por siete palabras: *"Hágase la Luz"*, un mandato cósmico, y *"Hágase Señor tu Voluntad"*, la respuesta del éter a la impulsión del espíritu creador, y ahí ya empieza el gran misterio de la creación, y el porqué cada uno de los planos de la naturaleza tiene su propia voz, su propio sonido, su propio mantram, que monopolizado, pronunciado correctamente por los llamados Mahadevas o los Siete Espíritus ante el Trono de la Divinidad, o ante el poder inmarcesible de los Logos Planetarios de los planetas sagrados, es cuando se están constituyendo a través de esta voz que surge del fondo infinito de la creación, hasta llegar al más humilde de los electrones de un átomo. Siempre es sonido, y respuesta al sonido. Y esta respuesta al sonido, informando situaciones, creando cualidades, y aglutinando poderes, llega a constituir todo cuanto conocemos dentro del contenido universal, dentro de este Universo en donde vivimos, nos movemos y tenemos el ser. Entonces, todo cuanto surge de la palabra clave, del mantram sagrado AUM, constituyendo (*un todo*) con la respuesta que suscita en los éteres del espacio, que tienen una vida equivalente a la fuerza misteriosa que unifica la conciencia con sus cuerpos etéricos. Y porque nosotros no vemos, precisamente, la fuerza terriblemente avasalladora del éter, no podemos darnos cuenta de cómo nosotros, sin darnos cuenta, estamos reproduciendo incesantemente este mandato supremo de *"Hágase la Luz"* en su forma más o menos correcta cada vez que hablamos, cada vez que sentimos, cada vez que pensamos. Entonces, existe la responsabilidad del sonido, porque hablar es emitir mantras al espacio etérico que nos circunda, y cuando hablamos de un ambiente social, tenemos que tener en cuenta el valor de las palabras emitidas durante el proceso de gestación, desarrollo y culminación de uno de esos estados de conciencia social en un momento dado de la historia del tiempo, porque, evidentemente, estamos inmersos en un mundo de energías ocultas que desconocemos prácticamente, y todo cuanto nosotros no podemos abarcar con el contenido de nuestra comprensión y con el poder de la aglutinación constante de los hechos debe ser, al menos, una proyección intuitiva la que debe darnos la medida de aquello que estamos realizando. Así que si nosotros hablamos y sabemos que emitimos un poder incontenible, irresistible en los éteres, y que ninguna palabra queda sin respuesta, seremos conscientes del porqué el *"Hágase la Luz"* viene como complemento de la frase sacramental *"Hágase Señor tu Voluntad"*. Así que los éteres hacen lo mismo con respecto a nosotros cuando hablamos, los éteres quedan aglutinados, circunscritos, condicionados, desarrollados, propagados y sintetizados, en todas y cada una de las palabras que emitimos. De ahí las palabras de Cristo, históricamente señaladas en el Evangelio: *"En el día del Juicio os serán tenidas en cuenta vuestras inútiles palabras"*. Ya no se habla solamente de las palabras buenas que engendran magia blanca, y trabajan con la Teúrgia, o con las palabras de murmuración, de crítica y maledicencia, a las cuales estamos desdichadamente tan aficionados, y que están conectadas con el mundo de la Goecia, están creando en nuestros éteres el fermento y la división de la gran familia humana. Existe pues una responsabilidad, yo diría, científica, si nos damos cuenta de que al hablar el sonido engendra un color y automáticamente el color se convierte en una forma geométrica y esta forma geométrica constituyendo nubes que nosotros no vemos, pero que hay personas que tienen el don de poder ver estas cosas, y que señalan cómo el aglutinamiento que permite que la palabra, o en una esfera más elevada, el pensamiento, pueda formar un ambiente en el hogar, en el trabajo, o en el ambiente social en general; porque cuando existe la gran palabra AUM o *"Hágase la Luz"*, se produce automáticamente la respuesta en tres aspectos muy definidos, se trata de un aspecto peculiar de condensación del sonido creando en el espacio un núcleo vital. Esto, si vemos los espacios cósmicos, podemos casi aliarlos seguramente con la nebulosa, y empieza a girar en forma de espiral, existe un principio de aglutinamiento, este aglutinamiento -en una forma parecida- lo estamos creando nosotros cuando hablamos en relación con el éter, es decir, con los elementos que nos circundan y que no vemos por su propia diafanidad. El segundo proceso que se realiza siguiendo siempre el gran mandato de *"Hágase la Luz"*, es el proceso de formación que tiene que ver con las sustancias químicas, con los elementos químicos, dotados de ciertas cualidades de afinidad o de repulsión, que hace que se formen grupos parecidos dentro de la gran sustancia en formación en aquello que condensado va tomando una forma definida. Y existe, finalmente, el proceso de concreción que tiene que ver con la forma que tendrá el Universo y, por lo tanto, siguiendo la teoría empírica de aquel tiempo pero comprobada científicamente de que Dios geometriza, y entonces la resultante de la concreción es la figura geométrica; y si se analiza el más pequeño, el más humilde de los átomos, se le ve definido en forma geométrica. El protón y el electrón son figuras geométricas analizadas en su última descripción. Pues todas estas figuras geométricas, todos estos colores y todos estos sonidos, constituyen parte de nuestro ambiente social, y todos nosotros cuando estamos pensando estamos invocando estas fuerzas que aglutinan, condensan, que forman y que, finalmente, concretizan estas cosas y hacen que todo cuanto se haya dicho en el pasado más remoto acerca de la creación del Universo, sea algo que el hombre, una figura creada a la imagen y semejanza de su Creador, está realizando constantemente, porque en el hombre hay el poder de la palabra, es el poder del Verbo y, al propio tiempo, es la definición de su propia personalidad. Y esto no se tiene mucho en cuenta: la persona se define por su voz más que por su propia apariencia física, es la voz la que define al ser humano, (*el ser humano*) tiene el poder de la palabra porque es un mago, está aprendiendo a utilizar la magia en un sentido científico y al propio tiempo ético y moral. Existe después, dentro del propio contexto humano, la sensibilidad a la palabra, la respuesta de los seres humanos a las palabras de los ciudadanos del mundo cuando están en contacto. Existe después el intento desesperado del ser humano de llegar a dominar todas aquellas esferas que están ante sí, que presiente pero que no puede penetrar con su pequeño entendimiento, y esto será posible cuando aprenda a dominar de una manera tan sistemática, y al propio tiempo impersonal, su conducta, que sea capaz de crear a voluntad las situaciones, siendo las situaciones humanas y sociales que se crean por impulso de la palabra, por la sensibilidad de la palabra y por el poder del pensamiento las que están creando un tipo definido de cultura y civilización. Dense cuenta que estamos invocando fuerzas en el éter que desconocemos, que son gigantes en la acción, que son poderes que a veces nos controlan, de ahí que el ser perfecto, que según nos dicen no tiene necesidad de esforzarse para vivir, es muy parco en pronunciar palabras y habla siempre solamente cuando debe, no cuando puede, en tanto que el ser humano corriente que no sabe el poder que monopoliza por la palabra, habla cuando puede y no cuando debe. Ahí está la desgracia de una civilización en un momento histórico del mundo en el cual existen tensiones y conflictos por doquier. Naturalmente, siempre he tenido intención y al propio tiempo interés en señalar, que todo cuanto puede surgir en nuestras conversaciones esotéricas como tipo de comprensión, debe suscitar un tremendo impacto de intuición habida cuenta que es imposible que la mente intelectual acostumbrada al razonamiento concreto y no pudiendo ir más allá del límite impuesto por la propia prueba, no puede taladrar este misterio, no puede penetrar en las profundidades de estas dimensiones, en las cuales sin embargo estamos operando porque somos creadores. Desde que nacemos con el llanto hasta que morimos con el estertor último, estamos emitiendo sonidos, y estos sonidos definen la personalidad. Entonces, (*en*) el proceso de llegar a estructurar una condición social de acuerdo con la ética, no la ética de las costumbres que son tradicionales, sino con la ética nacida de la buena voluntad simplemente, podemos empezar a crear el camino immaculado de la magia, y les ruego por favor, que cuando oigan algo que se relacione con la magia, háganlo siempre con los oídos de un científico, tratando de investigar qué es lo que hay en esta palabra, porque la primera de las magias se inicia con el principio del Universo a través de las palabras sacramentales, pero que no culminará jamás en tanto el ser humano esté utilizando la palabra para fines personales y solamente emita estos sonidos creadores pensando en su propia perfección, o tratando de adueñarse del secreto de la historia o del secreto de un plano o de una dimensión. Esto queda ya aclarado, que cada uno de los seres invictos, indescriptibles a nuestra pequeña visión, que constituyen la vida de un plano determinado de la naturaleza, o están en poder de un Rayo de poder determinado en un momento dado de la historia planetaria, o un color informando a un plano, o una de las dimensiones del espacio, o una sola raza, la que queramos señalar dentro de las siete razas que están actualizándose en el planeta Tierra. Cada uno de estos elementos es el contenedor de un sonido creador que se va

extendiendo en cada plano, teniendo en cuenta que cada plano se utiliza a medida que la voz se acerca más al principio genérico de "Hágase la Luz", a medida que ascendiendo por la escala de sonidos de la naturaleza nos vamos acercando a la luz estamos de hecho emitiendo correctamente los sonidos, llegamos a las alturas no sólo tal como se dice de los Iniciados, apoyándose sobre los cadáveres de sus estados de conciencia muertos, envueltas en el velo del olvido, sino también apoyándose en la escala misteriosa de la vida, llena de sonidos misteriosos que debemos tratar de comprender y de actualizar. Tal es la magia. Científicamente, es el poder que tenemos de impresionar los éteres por el poder del pensamiento, por la sensibilidad a la palabra y por el poder de la palabra. Así que, si Uds. analizan este pequeño dibujo que he realizado, verán Uds. una gran relación que existe entre todo cuanto conocemos y aquello que tratamos de descubrir. Por ejemplo, siempre en el misterio oculto del cristianismo existe el Cáliz y el Verbo como el supremo punto donde debe realizarse un misterio, este misterio nunca ha sido revelado, al menos al grupo de personas que van a orar y a sentirse beneficiados por aquel poder, digamos, que presta el grupo, pero la mayoría de seres que van solamente a oír y no a escuchar, nunca podrán percatarse del misterio del cristianismo, el misterio que tiene que ver con el Cáliz y con el Verbo. Fíjense bien, que cada uno de estos aspectos del Cáliz pertenece a un aspecto del AUM de aquel poder que aglutina. En el más bajo, cuando ya el AUM se hace imperceptible, se crean las bases para el mundo mineral, o el reino mineral. El reino vegetal es el proceso digamos de formación, empieza ya la sensibilidad a abrirse camino para llegar finalmente, a la mente del hombre en el cual existe concreción. El mundo animal ya piensa, pero, ¿qué le falta al reino animal? Porque ustedes se preguntarán por qué... mental y al propio tiempo reino animal, porque el animal piensa pero solamente el hombre se da cuenta de que piensa, ahí está la diferencia entre el pensar y el saber que se piensa. Y el saber que se piensa lo constituye la nota clave OM, es la que informa, es el Verbo de Revelación, y es el poder de la palabra hasta donde podamos comprenderla y, hasta donde científicamente podamos desarrollarla. Y, finalmente, existe el símbolo de la estrella de cinco puntas, que es la estrella monádica: es aquello que está más allá de los sonidos conocidos, es el Verbo original del cual no podemos hablar, porque nuestra mente, nuestra voluntad, nuestra palabra, es incapaz de poder hablar de estas cosas. Pero, desde el momento en que tenemos un plano causal y el plano causal está aliado con el quinto reino de la naturaleza, que es el que estamos tratando de investigar, si desde el momento en que para el quinto reino la promesa es el sexto reino, o la estrella de cinco puntas completo, que si ustedes analizan no es más que la unión del OM con el AUM, se crea entonces un quintuple sonido que pertenece al mundo espiritual y al mundo de la evolución humana, el mundo de la personalidad. Fíjense bien la analogía, en la psicología moderna existe una forma típica y ahora se hace cada vez más evidente la relación que existe entre la forma de la persona, la morfopsicología, las facciones, con la evolución íntegra de su propia psicología, teniendo en cuenta que la mente ocupa siempre el lugar que corresponde a la parte contenedora de la copa, que el mundo mental está aquí, inmerso en sus tres niveles, el emocional es siempre este nivel marcado, esto es científicamente comprobado, y que el mundo instintivo está relacionado con la parte baja donde corresponde a la copa, y donde en el símbolo del loto existen las raíces, dentro del loto. Entonces se ve que cuando nuestros hermanos hindúes crearon el símbolo del loto, estaban de acuerdo o los cristianos estaban de acuerdo con los hindúes cuando crearon el símbolo del Cáliz, porque en realidad el símbolo que presenta el hinduismo con el Sol encima del Loto, pero atravesando el nivel emocional, y llegando finalmente a descubrir las porciones de naturaleza superior, que es el Sol encima del Loto, o bien, el Verbo encima del Cáliz, y en un aspecto superior llegarán a un cierto punto en que el hindú y el cristiano se dan cuenta de que la estrella está por encima, una del Sol y la otra por encima del Verbo. Luego el misterio siempre si es real, tiene que estar de acuerdo con todos los demás misterios que surgen de esta gran fuerza inicial creativa, y que cuando hablamos y pronunciamos palabras, de hecho estamos emitiendo algún aspecto del AUM sagrado de la Divinidad, o del "Hágase la Luz". Y, dense cuenta, que cuando se pronuncia AUM es la reproducción exacta del Amén de los cristianos, es decir, que el Amén, el AUM, están plenamente integrados y seguramente buscando todas las analogías de cuanto conocemos en religión nos daríamos cuenta de que existe una realidad de origen entre todas las religiones, solamente es la explicación de los misterios, la forma de explayarlos, la forma de exteriorizarlos, en donde existe la división. Naturalmente, el esoterista, la persona que hace de su vida un campo de investigación científica, debe estar de acuerdo en lo inicial, en aquello que unifica todas las religiones, todas las filosofías y todos los credos, porque no existe en ninguna de ellas un poder disolvente que hagan que estas cosas puedan desde luego ser motivo de lucha y de conflicto como sucede actualmente. Todos los seres humanos y todas las religiones creadas por los seres humanos están tratando de realizar un arquetipo, y ese arquetipo está, digamos, siempre como un objetivo lejano, y nosotros estamos, yo creo, muy preocupados por las metas inmediatas. Es decir, que cuando en *Luz en el Sendero* se nos dice: "Escucha el grito lejano", se nos da la frase mantrámica para poder escuchar los sonidos creadores y poder después reproducirlos. Siempre que escuchen algo relacionado con la magia de no importa qué libro del pasado o del presente, siempre se dice: "Y el mago fijó", o, "el mago pronunció", y las palabras, por ejemplo: "Ábrete sésamo", y otras palabras son sinónimas siempre de algo que habla de un misterio. El ábrete sésamo, abre la cueva simbólica de los ladrones, dentro del misterio de *Las Mil y una Noches*. Y cada una de estas mil y una noches es un misterio esotérico, lo que pasa es que se da en forma de cuento, y la gente como ve solamente lo más inmediato no ve la meta lejana y no puede pronunciarse por algo que está más allá de los límites del tiempo, (*el lector*) está siempre inmerso dentro del tiempo, y es aquí precisamente, en el tiempo, donde debe tratar de descubrir la raíz de su propia vida, la raíz máxima de los sonidos, la fuerza de los sonidos, y cómo puede utilizando sonidos hacerse dueño de la creación. Me parece que si logramos, en cierta manera y hasta cierto punto, llegar a adueñarnos de un sonido, y que este sonido se convierta en la parte específica de nuestra vida que debemos desarrollar en un campo de actividad magnífico, en un campo de proyección de esta fuerza proyectora, del Verbo Creador, quizás algún día podamos realizar, exteriorizar a través de nuestra conducta, esta estrella monádica a la cual estamos todos aproximándonos. Lo hago breve para poder contestar preguntas.

Interlocutor. — ¿Por qué se dice que se pronuncie más el OM que el AUM?

Vicente. — Porque el OM es la voz del Verbo y el AUM tiene que ver con los vehículos de la personalidad; es decir, que una persona, psicológicamente hablando, es esto... (*Vicente lo representa en un dibujo*), la personalidad del ser humano utiliza la personalidad psicológica que todos conocemos, utiliza la mente, la sensibilidad y, luego, un cuerpo físico. La unión del cuerpo físico, del cuerpo emocional y el cuerpo mental, por medio del cuerpo etérico, constituye lo que llamamos científicamente la personalidad humana. Naturalmente, se pronuncia el OM solamente cuando estamos tratando de expresar el tercer aspecto de la naturaleza logoica, o sea, el aspecto actividad creadora de la divinidad, o, si ustedes me lo permiten, el aspecto Espíritu Santo. Por lo tanto, el AUM y el Amén están completamente de acuerdo, están tratando con el Espíritu Santo; en tanto que el OM, está tratando singularmente con el Alma, o con el Verbo Sagrado, o con Cristo en ti esperanza de gloria, que es el que debe unir la entidad del cuarto reino con la del quinto reino, entonces se pronuncia el OM para que purifiquemos el AUM. Es decir, que si purificamos el AUM, si purificamos la mente, la emoción y el físico, automáticamente el AUM se convierte en OM. Por lo tanto, se dice siempre, pronunciar el OM cuando el cuerpo esté integrado, pero no pronuncies el OM para integrar los cuerpos, porque entonces hacéis un trabajo indirecto, y para el esoterista, si trabajamos científicamente, tiene que operar directamente sobre los éteres. Entonces, hay que purificar primero el físico, la M, el aspecto M, por ejemplo, AUMMMMM, que es lo que más perdura, teniendo en cuenta que en orden de sonidos, la A es siempre cuando la boca está más abierta, la U se va quedando más sutil hasta que en la M prácticamente el sonido ya no existe. El sonido que no existe, por ejemplo, desde el punto de vista de la energía en el mundo mineral es una cosa tan densa que aparentemente la M no se pronuncia, ha perdido su vigor, aparentemente, pero el Espíritu Santo está actuando en todos los reinos, el mineral, el vegetal y el animal, siendo el hombre un compuesto de Verbo y de naturaleza animal. Por lo tanto, si nosotros purificamos la naturaleza animal automáticamente nos ponemos en contacto con el Verbo causal. Es decir, que ascendiendo por el tallo, por el tronco del loto, llegamos un día, surgiendo de las raíces llenas de lodo, hasta el Sol Espiritual más elevado; es decir, que las personas deben darse cuenta en toda su amplitud, que el OM solamente puede ser pronunciado cuando existe una integración dentro de la personalidad. No solamente que las personas me dicen: "Yo pronuncié el OM", pero es que siempre se pronuncia el OM de acuerdo con la evolución de los vehículos, de ahí la suerte que tiene la humanidad de que, solamente, puede pronunciar el OM sin estar integrado, porque si pronunciase el OM como poder del Verbo sin estar integrado, crearía la ruptura automática de sus vehículos, quebrantaría la Copa o la fuerza del Verbo. Solamente cuando el Verbo está muy purificado, cuando la Copa está muy purificada es cuando el Verbo de purificación puede introducirse. Y esto es el misterio del cristianismo, viendo que el sacerdote es siempre la prolongación del Cáliz, y todo cuanto va introduciendo dentro del Cáliz que es su cuerpo, es la representación simbólica —no puede ser de otra manera— de que el Verbo debe introducirse dentro de la naturaleza para producir un ser realizado, es decir, lo que estamos tratando de investigar durante todas estas conversaciones, un ciudadano del quinto reino de la naturaleza. El ciudadano del quinto reino pronuncia el OM por derecho natural, ¿por qué?, porque la mente, la emoción y el cuerpo están integrados, simplemente. Pero cualquiera de nosotros puede pronunciar el OM, pero de acuerdo a la medida, a "su estatura en Cristo", podíamos decir.

Interlocutor. — No, yo lo digo por sí al estudiante le resulta necesario saber de si debe practicar el AUM o el OM, porque así convierte en efectividad la palabra.

Vicente. — Sí, sí, sí. Es que cualquier persona que tenga la representación o el cuidado de un grupo, debe saber cómo debe pronunciar el OM cada uno de los asistentes al grupo, si es un buen instructor espiritual.

Interlocutor. — No, yo lo digo, ya lo sé, se me ha dicho, pero quiero decir que en general se dice “tú haz así el OM”, pero quiero decir que sería necesario que se supiera...

Vicente. — Sí, sí, sí, pero, cuando usted pronuncia el OM, por esta misteriosa alquimia que desconocemos de la naturaleza, la que regula el porqué la persona no puede traspasar los planes a voluntad sino que existe una ley, un visado en la frontera que divide los mundos que desconocemos, hará que usted cuando pronuncie el OM, pronunciará el AUM en forma de OM, no pronunciará el OM tal como lo puede pronunciar un iniciado, porque el iniciado pronuncia el OM porque es su característica el OM, en cambio nosotros pronunciamos el OM con ciertas tonalidades o matices de M, U, o A. Es decir, que es esto. El misterio no está en que no podamos pronunciar la fonética OM, un niño o cualquier persona puede pronunciar el OM, e incluso se está tratando de descubrir lo que está detrás del OM, cómo pronunciar el OM en forma correcta para operar un resultado, porque en el momento en que el Verbo introducido en el Cáliz de la personalidad puede ser permitido, automáticamente se pronuncia el poder de la magia blanca. Pero dense cuenta de una cosa, que hemos hablado anteriormente, y quiero reseñar y reafirmar el hecho de que los magos negros están utilizando también el OM, pero en realidad están actuando a este nivel, porque son gente inteligente, los verdaderos magos negros. Saben por qué luchan, llevan una finalidad y al propio tiempo tienen un conocimiento científico de las energías, de ahí que pueden provocar hechos en la naturaleza. Pero, ¿qué le pasa al mago negro? Que no puede acceder al Verbo, ahí está su, digamos, sufrimiento, y el fruto amargo del karma. En tanto que la ruta de la evolución que tiende a desarrollar y a demostrar un arquetipo de tipo superior está siempre actuando en los niveles superiores del Cáliz y poniéndose en contacto con esta fuerza del Verbo que es el OM. En este caso, todos cuantos de nosotros estamos aquí y utilizamos palabras correctas, sin darnos cuenta, dentro de las mil palabras llenas de AUM estamos pronunciando ciertos sonidos del OM, y, entonces, en la medida en que pronunciamos estos sonidos somos creadores en el mundo dévico, y creamos ciertas cosas en el mundo etérico que pueden causar maravilla, y solamente son pequeñas cosas que se han introducido dentro del contenido de nuestra conversación. Una forma descriptiva del OM, (*son*) las palabras inspiradas por la compasión. La compasión es un poder, si la persona supiese el poder de la compasión... (*Corte de sonido*)... de un correcto sonido distorsionado en el tiempo, o de un sonido incorrecto en el tiempo, algo que varía la fuerza expansiva, es como si un sonido que surge de las entrañas de la naturaleza y del ser humano quisiera ir contra la Voluntad de Dios, y el karma siempre está de acuerdo con un sonido incorrecto, de no ser así, no existirían las pruebas ni las dificultades, existiría un fluir incesante hacia una dirección o hacia otra, pero sin un sentido claro de valores. Digo, que hay que buscar siempre ese estar siempre inmerso dentro de un sentido correcto de valores y plenamente conscientes de lo que estamos realizando.

Interlocutor. — O sea, que dominar el sonido es dominar los cuerpos inferiores.

Vicente. — Si pudiésemos tener en un momento determinado del tiempo, la nota que corresponde al cuerpo físico, al cuerpo emocional, o al cuerpo mental seríamos como Dioses. Este poder debe ganarse con la prueba, el sufrimiento, la investigación, y el correcto uso de las cualidades que tenemos todos en nacerencia o en potencia. Es decir, estamos constantemente tratando de ser mejores, en este sentido podemos decir que la intención que proviene de la estrella monádica atraviesa el Verbo y algo del Verbo llega a nuestras palabras, porque el indicio mayor para el esoterista de que la persona posee el Verbo, como técnicamente se dice, *es cuando conviene sin atar y cuando atrae aún sin convencer*. No se sabe, es un misterio, lo que pasa es que el Verbo está dentro del Cáliz, irradiando el Verbo a través del Cáliz, siendo el Cáliz la palabra correcta, o sea, lo que antes hemos dicho, el poder de la palabra física, la sensibilidad aguda (*que pasa*) al ser humano, (*después irradia*) a la palabra del otro, y luego el poder del pensamiento, teniendo en cuenta y reafirmando los tres procesos de: aglutinamiento del éter, la formación dentro del éter, y la concreción dentro del sentido de formación, lo cual si se dan cuenta no son más que tres estadios. Aquí el proceso de aglutinamiento de la materia virgen, lo más denso, el mundo mineral, allí queda condensado y empieza la formación en el vegetal — y siempre hablo de formación espiritual, no física —, hasta llegar a la formación mental en la cual la persona es capaz, sea por la meditación, sea por el yoga, sea por la buena voluntad, por el camino que sea, que puede establecer una línea de luz que conecta la parte superior de la Copa con el Verbo Sagrado. Es este hilo sutilísimo de luz que llamamos técnicamente Antakarana, tal como es definido en los manuales esotéricos. Yo estoy seguro de que todos estamos creando un Antakarana cuando estamos silenciosamente recogidos, cuando estamos hablando con propiedad, pensando en el otro más que en nosotros, porque Uds. saben bien de la tendencia humana de hablar solamente a medias, una mitad para los demás, la otra para regocijarme con mis propias palabras, o para contradecir al otro. Entonces, cuando hablo de libertad de palabra, de expresión, de fuerza, de movimiento en los éteres por el poder de la palabra, me refiero a este poder que tiene el hombre de emitir sonidos correctos, porque los sonidos correctos son la base de la nueva civilización. Dense cuenta, la diferencia que existe entre una sociedad primitiva que vive en las cavernas, o en la sociedad griega en donde el arte, la filosofía, y el contexto, digamos, dramático de la vida del hombre que tiende al arquetipo está casi desarrollado completamente. Pero, es que tiene un valor porque el hombre primitivo solamente está capacitado para emitir sonidos guturales, un sonido gutural que solamente crea dentro de los éteres un Cáliz que puede ocupar únicamente la forma dévica que anima las piedras, de ahí el porqué el hombre primitivo ha vivido en las cavernas. Después, en la sociedad griega, civilizada, y en el que su arte, que todavía podemos admirar en lo que queda en sus excelsos monumentos, más que la proyección artística de aquellos seres privilegiados como Fidas, por ejemplo, (*que*) solamente es un valor secundario en relación con los grandes discursos de Platón, o de Sócrates, o de Tales de Mileto. Son aquellos sonidos que han creado las raíces, digamos así, del gran edificio de la civilización griega, que es el mismo fenómeno que se reproduce en el Renacimiento, cuando empieza la poesía, cuando empiezan los juglares. Todas estas cosas están inmersas en el proceso de la voz humana como el nervio vivo de la evolución, siguiendo siempre el dictado divino de “*Hágase la Luz*”, y la Luz se hace, ¿por qué?, porque el hombre tiene la intención, una inteligencia, y una cualidad de amor para todas las cosas estas. Así que, dense cuenta, la importancia y la responsabilidad que existe cuando estamos hablando. Si supiésemos solamente el bien y el mal que podemos realizar cuando empleamos sonidos creadores en el sentido de una corrección, tratando de ayudar a una persona con una palabra o, por el contrario, cuando a través de la palabra estamos maldiciendo o, estamos criticando, quizás existiría un nuevo espíritu crítico de valores que haría que nuestra vida cambiase fundamentalmente y desde sus más profundas raíces.

Interlocutor. — Yo quería preguntar: ¿podría ser factible, o sea, aceptar el hecho, de que seres que no son ilustrados ni académicos, que son humildes y muy sencillos ¿puede darse el caso, mediante su vida de espiritualidad, que son un verdadero ejemplo, de que pueda darse en ellos verdaderas manifestaciones y poderes espirituales?

Vicente. — ¿En el sentido sonido?

Interlocutor. — Espiritual. En el sentido de manifestaciones de unas cualidades y unos poderes espirituales, siendo un no ilustrado académico, pero una natural humildad y sencillez, pero que vive una vida también de rectitud, de abnegación y cumplimiento ¿en esas personas puede darse el caso de que esté precisamente esa comunión?

Vicente. — Mire usted, si usted me habla de una persona humilde, de una persona que vive correctamente, de una persona sin dotes intelectuales, pero que tenga buena voluntad hacia los demás, yo creo que este ser está actualizando el Verbo en su vida, teniendo en cuenta que la cultura no depende nunca del valor del ego, ni del poder espiritual que tiene una persona en un momento determinado del tiempo histórico de su vida. El intelecto es solamente una forma expresiva del Verbo. Si una persona no tiene intelecto pero tiene palabra, a través de sus expresiones de humildad y de buena voluntad, puede expresar sensibilidad del Verbo, y hay muchas personas de temperamento místico cuyo intelecto no está preparado para captar ciertas cosas inmediatas, pero desde el punto de vista de la sensibilidad están escuchando el más lejano de los gritos y están avizorando la meta más lejana, lo cual significa que este hombre en tiempo y espacio es un verdadero discípulo del Maestro. La humildad, y cuando hablo de humildad me refiero a este sentido de desnudez ante la Gloria de Dios, en aquel decir del sabio: “*Sólo sé que no sé nada*”, esto para mí es la mayor prueba de desnudez o, en un nivel emocional: “*No sé qué me pasa, pero me siento entregado a la Divinidad*”, o, en un caso más extremo y más concreto: “*Hago lo mejor que puedo lo que debo hacer*”. En esos tres niveles está actuando la fuerza del Verbo, porque si no tiene intelecto tendrá buena voluntad, y sabemos bien que no todos los intelectuales tienen buena voluntad, entendiendo por intelectuales todos los seres que se mueven en el campo de la política, de la economía y de la ciencia. ¿Se da cuenta del valor afirmativo del Verbo? No depende del intelecto, ni depende de la posición social, ni depende de la cultura, ni depende de muchos factores a los cuales damos importancia. Existe en el ser una tendencia irresistible hacia un arquetipo, ese arquetipo es la promesa de un ciclo de vida al cual todos podemos acceder, y desde el momento en que yo, ustedes, todo el mundo puede acceder al arquetipo, sabe que debe responder a ciertas notas en su vida de este arquetipo. Una persona humilde reflejará humildad, será el arquetipo reflejándose en humildad. Si una persona es intelectual, pero tiene buena voluntad, y no utiliza el conocimiento dentro de los cauces de la avaricia, se dará cuenta de que está actualizando una forma típica del Verbo, el Verbo tal como puede ser descrito en el mundo intelectual. Ahora bien, si buscamos la expresión total del Verbo, insisto, hay que tener integrados los tres vehículos, que la mente intelectual, la sensibilidad o el mundo psíquico o el mundo emocional o el mundo astral, y el mundo físico a través del cual realizamos las conductas. Entonces, si es así, en esta interpenetración, en esta integración de vehículos, cuando el mismo equilibrio convierte la personalidad, simbólicamente descrita como un triángulo

equilátero, la mente, la emoción y el cuerpo están plenamente integrados, entonces como resultado, el *Ojo del Señor*, simbólicamente hablando, dentro del triángulo, empieza a ver todas las cosas de la personalidad. Es lo mismo que podíamos decir, que el vértice A, el vértice U, el vértice M, están inmersos dentro de la forma del OM, o sea, dentro de la esfera, o dentro del círculo mágico que puede ser representativo del Sol, puede ser representativo de la Hostia, y puede ser representativo de la fuerza expansiva del Verbo. Es decir, hay que utilizar siempre la analogía, ver cómo y de qué manera todo cuanto sucede a nuestro alrededor, y aun aquello que desconocemos puede ser comprendido si aplicamos la analogía de una manera muy parecida a como estamos tratando de descubrir uno de los misterios clásicos del cristianismo esotérico. El Cáliz, la Hostia y, luego, la Estrella de Cinco Puntas. Solamente hay que dejar entonces la mente intelectual en suspenso y dejar que por dentro el sonido, más la forma geométrica, más el distintivo de color que crea una cualidad, por vía infusa, por vía intuitiva, nos dé la relación del misterio que tratemos de descubrir, aquel misterio que constituye la meta inmediata y al propio tiempo la frontera para una verdad posterior más elevada. ¿Se dan cuenta Uds. cómo la vida es un misterio y, al propio tiempo exige de nosotros una gran decisión por el hecho de que es un desafío constante? Yo creo que está ahí la raíz de aquellos que se deciden, o de aquellos que pueden llegar en un momento dado del tiempo, a realizar un tipo de objetivo con un arquetipo proyectado que puede servir de ejemplo a los demás, y esto lo vemos en todos los campos expresivos de la vida humana, desde el campo intelectual, el mundo emocional de los grandes místicos de la Historia, en el mundo del arte creador, o en cada uno de los momentos de la vida de un ser que pese a su humildad, como usted decía, están demostrando una gloria immanente que trata de fundirse con la fuerza de lo trascendente. Porque todo cuanto existe aquí no es más que en un momento clave, histórico, o místico superior, (*que*) hace que el yo inmanente, o la personalidad, rompa las fronteras impuestas por el tiempo y el espacio, las dimensiones, y todo aquello que está contenido en las dimensiones, para establecer contacto con el Verbo Creador y esto, si Uds. lo analizan, es magia. Y no hay que temer de utilizar esta palabra porque la magia está solamente en una proyección incesante hacia la Divinidad por la escala armónica de los sonidos de la Naturaleza.

Interlocutor. — ¿Puede aclararme si el contenido de la frase OM, sin hablar, o sea, mentalmente, puede tener la misma potencialidad que vibraciones que se alargan?

Vicente. — Sí, sí. Podemos decir sutil. Opera más en los niveles sutiles, porque usted nunca habla sin pensar primero. Luego las personas que pronuncian el OM, antes tienen que pensar en él y entonces como una reacción del cuerpo se pronuncia el OM. Habitualmente el esoterista solamente en planos extremos pronuncia el OM, en forma hablada, en forma, digamos, que se pueda escuchar, sino que utiliza la fórmula OM en un nivel superior del plano mental, enfocando la mente en cualquier suceso histórico del tiempo, y es así como afortunadamente el karma de la Humanidad puede ser hasta cierto punto contrabalanceado. Esto ocurrió en el año 1945 cuando terminó la guerra europea, que no era más que una prolongación de la que tuvo lugar en el año 1914 hasta el 1918, es decir, que del 1939 al 1945 el ruido —hablemos así— que se oía en el planeta porque fue una conflagración mundial, alertó a las Huestes del Cosmos, y había observadores invisibles, entendiéndolo que los planetas que nos rodean dentro del Sistema Solar y de los Sistemas Solares más lejanos, no son ni más ni menos que conciencias psicológicas que utilizan un mundo para expresarse como nosotros utilizamos un cuerpo. Hay que expresarse siempre por analogía. Entonces, cuando en aquel mágico Concilio del año 1943 hubo una gran infusión de fuerza, según se nos dice esotéricamente —y esto lo dejo a Uds., a su propia intuición—, una invasión de fuerza etérica que prácticamente quemó la trama etérica de los científicos alemanes que estaban trabajando con la bomba H, con la bomba de hidrógeno, y con la bomba atómica. Y en aquellos momentos —repito textos esotéricos— el poder que debía producir la bomba atómica pasó inicialmente a Estados Unidos que en aquellos momentos integraban las fuerzas del bien —en aquellos momentos me refiero— y también pasó a Rusia. Por lo tanto, existe una providencia, existe una Jerarquía que está atenta al fluir de los hechos planetarios, que es la misma que exige un visado cuando se atraviesan las fronteras de nuestro mundo. No hay que temer que nos invadan los seres extraterrestres, hay un gobierno interior que tiene el cuidado de esas fronteras, y si no hubiese bastante existe la fuerza tremenda del Logos Solar. Esto lo dejo, como digo, a la propia intuición de Uds. Pero, tengan en cuenta que de la misma manera que estamos aquí dentro de un espíritu de buena voluntad tratando de unificarnos más, en lugares sagrados pertenecientes al quinto, y al sexto, y al séptimo Reino de la Naturaleza, hay excelsas personalidades psicológicas que están atendiendo a todo cuanto ocurre, que están tratando constantemente de abrirnos los brazos al final de un viaje. Todo esto es interesante porque desde el momento en que estamos inmersos en esta fuerza tremenda de la evolución, sabemos que no puede existir el temor más que en el ignorante, porque el ignorante no es capaz de taladrar, de penetrar el juicio de la ley. Y el sabio, que puede penetrar ese sentido es el que puede abrir los brazos constantemente, y hacer que todo cuanto ocurre en la Naturaleza sea un hecho sublime que está dentro de los cánones de la evolución, y que él puede ser un verdadero proyector, impulsor de esta fuerza, y convertir nuestro planeta en un planeta sagrado.

Leonor. — Bueno, yo pensaba una cosa, a través de la ley del sonido, como cada cosa tiene su propio sonido particular, resulta que hay muchas personas, que se sabe que quizá a través de unos imponderables, han llegado a conocer la nota de un determinado efecto, y a esto hay mucho interés a través de los estudios esotéricos, para conseguir la palabra para crear, para poder encontrar lo que mueve el sonido de determinado objeto para conseguir un poder determinado. Esto mueve a muchas personas a los estudios esotéricos. La responsabilidad y el peligro de querer, y a veces poder, a través de un imponderable se encuentran a veces sonidos determinados que puede ser para conseguir alguna cosa en esta vida. Para eso hay muchos los que estudian esoterismo, para eso habría que tener una explicación de las consecuencias y la responsabilidad de encontrar algo con lo cual no se está preparado para que sea el ser su poseedor. Yo quisiera que explicaras algo sobre esta responsabilidad de utilizar determinados sonidos.

Vicente. — De acuerdo. Naturalmente, que cuando hablamos del poder de la palabra en relación con la magia, tenemos en cuenta esta doble vertiente humana que hace que todas las personas puedan decidir si emplearán las palabras, o los mantram, en un sentido positivo o si en emplearán los sonidos en un aspecto negativo. Más concreto todavía, (*hay que descubrir*) si están investigando el campo del sonido como el aspecto esencial para producir magia pensando en su propio yo personal, o están tratando de descubrir las leyes del sonido, o algún sonido particular, para aplicar al contexto social que se está estructurando. Ahí está el dilema. La persona que está buscando un sonido que debe producir un cierto hecho objetivo —porque todo tiende a hacerse objetivo— para hallar una finalidad simplemente personal, todas aquellas personas sin darse cuenta están operando según las reglas estrictas de los iniciados de la gran Logia Negra del Planeta. Y desdichadamente esta Logia existe, afortunadamente existe la Logia Blanca, y, como dijimos el otro día cuando hablamos del exorcismo, existe el poder del ángel y del demonio, no como figuras objetivas, sino como estados de conciencia, estos estados de conciencia que nos caracterizan como seres que estamos tratando de seguir el curso correcto de la evolución. Cuando se pronuncia un sonido específico, y este sonido responde a alguna fuerza elemental de la Naturaleza, por invocación esta fuerza elemental se puede concretar, se puede objetivar, se puede concretizar, porque operando con las reglas del aglutinamiento de la energía, de la formación y concreción, vemos que aquella forma puede crear en la Naturaleza que nos rodea un sentido de dispersión, debido a que está llevando una intención provocada por una persona que ha utilizado aquel sonido, por no se sabe qué medio se ha cogido aquel sonido, lo ha pronunciado correctamente dentro de los límites de la concreción del sonido, y ha materializado un ser. Así que cuando se habla de apariciones y de cosas que saben no se crean que eso es una maravilla, es el sonido concretizado, es lo que hace la persona a imagen y semejanza de Dios, solamente que Dios lo hace bien y nosotros lo hacemos mal, pero el objetivo es el mismo, estamos realizando aquí una obra creadora. Y fíjese bien, el misterio de la voz, que es el misterio más grande de todos los misterios, lo primero que produce es un aura el silencio. Este silencio tiene más valor que todas las palabras, pero naturalmente, tal como estamos constituidos no podemos vivir solamente del silencio, porque tiene que haber un ambiente social, y este ambiente social es el intercambio de sonidos entre unos y otros, es, si Uds. me lo permiten, el poder de relación que Dios utiliza para ser consciente en todos y cada uno de nosotros e incluso en el más humilde de los elementos atómicos, o elementos químicos, Dios es consciente. Por esto cuando se dice: “Dios está consciente en todas las partículas del Universo”, significa que el AUM ha llegado hasta la pequeña vocetita del átomo y allí encuentra respuesta, y esta respuesta indica al mismo tiempo un estado de condensación, de formación y de concreción, el misterio del AUM que realizamos. Pero, ateniéndonos a la pregunta, porque es muy interesante, y al mismo tiempo delimita el campo donde trabajan los hombres y mujeres de buena voluntad, sobre aquel otro campo en el cual militan las huestes del mal, infiltrados en el planeta, y que organizados plenamente en forma de logia, política, económica o religiosa, están atentando contra la libertad exclusiva, inédita del espíritu. Se darán cuenta el porqué se perdura y pueden perdurar en el tiempo muchos estados negativos, porque se conocen mantrams, se conocen sonidos, y esto es lo que debemos contrarrestar. Utilizar fórmulas correctas de sonido para poder luchar en igualdad de condiciones con estas fuerzas que producen el caos social, entonces seremos conscientes hasta qué punto lo que llamamos karma de una nación, de un continente o de una persona determinada, viene inmersa, condicionada, dentro de un campo de sonidos. Pero, en tanto estos sonidos estén regidos por el imperativo del AUM, habrá imposibilidad de poder contactar la fuerza creadora del Verbo, no podremos ser teúrgos completamente, seremos demi-teúrgos y utilizaremos el poder de la palabra para crear un cierto ambiente social, pero no tendremos la fuerza necesaria para quebrantar las raíces del Karma, y me parece que es ésta la meta del ser humano preparado espiritualmente de nuestros días, de aquella persona a la cual podemos señalar como un aspirante espiritual a los misterios, una persona de buena voluntad, como siempre tengo interés en

decir, un perfecto ciudadano dentro de todas las cosas vistas y conocidas, es el poder que transporta las montañas, la fe, el sonido, y la intención; o sea, que el sonido, el color y la figura geométrica se ven siempre juntos tratando de expresar una forma específica o particular del Verbo. No lo logramos porque todavía no hay integración personal, pero estoy seguro que en estos momentos estamos integrados, y en esta integración la fuerza del AUM queda inmersa dentro del OM, y este OM es el que produce este silencio, esta paz, esta integridad, esta no necesidad de hablar. Llegados a este punto todo cuanto podemos decir es casi repetir conceptos y adoptar quizá ciertas actitudes para el futuro, porque naturalmente lo que interesa en todo momento y en todo lugar es que nos forjemos una imagen real, un verdadero cuadro de situaciones, vemos dónde estamos situados y si podemos ser capaces de responder lo más posible a la voz de los ángeles, entendiendo por ángeles -volviendo siempre al sentido científico de lo que estamos realizando-, al aspecto energía etérica, emocional, mental, dévica, átmica, monádica o ádica, dentro de la cual y dentro de ese contexto estamos inmersos y estamos tratando de desarrollar nuestro período cíclico de evolución. Esto, digo y repito, es un tremendo desafío a nuestra conciencia social, y habrá que partir de nuestro individualismo constantemente para entrar progresivamente dentro de los grupos de expansión espiritual de la Nueva Era. Una Nueva Era que promete ya de inmediato por sus propias características que el Verbo dominará la palabra del hombre, que el Cáliz plenamente integrado será el contenedor del Verbo de realización, y que lo que hasta ahora permanece oculto porque todavía no existen, científicamente hablando, elementos técnicos de demostración, que el contacto con estas fuerzas angélicas, que no obstante están utilizando concretamente todas las religiones del mundo, sea cualquiera la Iglesia, están utilizando una fórmula específica para atraer estas energías, y son estas energías las que permiten la continuidad de una Iglesia en el tiempo. ¿Se han dado cuenta que todas las iglesias, todas las pagodas, y todos los templos hindúes tienen campanas? ¿Por qué tienen campanas? Por el sonido. El sonido crea un vacío en el éter, y este vacío propagado constantemente está creando la protección de las pagodas, y en la liturgia, en los ritos sagrados, en cualquier aspecto litúrgico de no importa qué iglesia, el sonido, el mantram y el perfume. El perfume da la cualidad, el sonido permite la materialización de ciertos aspectos etéricos, y la liturgia en sí permite la concreción de ciertas entidades psicológicas de gran evolución que protege aquella iglesia. Entonces estamos siempre inmersos dentro del sentido clásico del sonido, y que es precisamente aquí, en este sonido, donde se halla la base de la magia, el poder de la palabra, la sensibilidad de la palabra y el poder del pensamiento. *(Corte de sonido)*

Interlocutor. — *Inaudible.*

Vicente. —... y externos, externos también. Sí, sí, no olvidés que tenemos un aura etérica que nos envuelve, que al propio tiempo que sirve de vehículo de unión entre el cuerpo físico y el cuerpo emocional, ésta aura etérica se propaga hacia fuera de nosotros creando una especie de frontera. Cada persona está delimitada por la frontera creada por su evolución, y por el poder de la palabra, y por la sensibilidad por la cual responde a sonidos interiores, entonces una persona será espiritual, en el sentido clásico de la palabra, cuando es capaz de proyectar hacia fuera cuanto más fuerza del OM sea posible, el AUM en este caso solamente es un transmisor de verdades, siendo el Verbo el gran discurso cósmico. Y todos podemos realizarlo. Si queremos mejorar nuestra vida desde sus raíces elijamos todas y cada una de las palabras que pronunciamos, pues de esta manera veremos cómo estamos desligando nuestro yo del caos kármico que nos envuelve, y quizá con el tiempo crearemos un ambiente social, un ambiente psicológico que puede ser el portavoz y la expresión de muy nobles verdades. Haremos un poco de silencio quizá para terminar, porque yo creo que después de tantas palabras habrá un poco de fatiga mental, pero al propio tiempo nos daremos cuenta hasta qué punto el OM en forma de silencio, que es la única manera de poder intuirlo puede depararnos después un gran sentido de valores para que podamos pronunciarlo con toda corrección. Muchas gracias.

Visión Esotérica de los Misterios del Cristianismo

Barcelona, el 14 de Marzo de 1976

Vicente. - Nuestra conversación esotérica del mes pasado tuvo como punto principal la magia de la creación, entendiendo por magia el poder del sonido sobre los éteres del espacio, luego magia entra prácticamente en el terreno científico, y por lo tanto, ya debemos de dejar de apreciar el término desde el punto de vista del atavismo y de la superstición. Hoy continuaremos nuestra conversación, porque la conversación es eterna, como eterno siempre es el poder de la palabra, con un estudio de la gran simbología del cristianismo, buscando los puntos esenciales de relación entre el cristianismo esotérico y el esoterismo de todos los tiempos, aquello que técnicamente decimos “la Sabiduría de las Edades”. Hablar del cristianismo y ser al propio tiempo capaces de liberarnos de la estructura creada por el cristianismo puede ser un reto para cada uno de nosotros, acostumbrados como estamos, la experiencia lo demuestra, que amamos más las estructuras que la esencia vivificante. Yo digo siempre que cuando una persona se adhiere tan potentemente a una estructura, del tipo que sea, y pierde la capacidad de pensar por sí mismo y deja que sea la estructura quien piense a través de su mente, esta persona, este ser, ya está muerto. Lo único que puede liberarnos, lo único que puede dar un sentido esencial a nuestra vida, es el estudio sistemático, lógico, racional, y a ser posible intuitivo, de aquello que está en la esencia de toda posible estructura, y si analizamos la estructura del cristianismo buscando sus raíces esotéricas más profundas, vemos que sus conocidos misterios son la base psicológica de la evolución del ser humano y que Cristo dramatizó para la humanidad estados psicológicos que van desde el nacimiento de cualquier criatura en el mundo físico hasta la evolución total o la conquista de un arquetipo, siendo el arquetipo del ser humano el hombre perfecto, el ciudadano del quinto reino de la naturaleza o el reino de las almas liberadas. Analizando ya concretamente estos misterios, vemos que existe el del Nacimiento, el del Bautismo, el de la Transfiguración en el Monte Tabor, la Crucifixión, Pasión y Muerte de Cristo en el Calvario, y finalmente, la Ascensión a los Cielos. Cada uno de esos estados de conciencia nos está hablando precisamente de una evolución dramática y psicológica del ser humano en cualquier momento de su vida kármica. Todos nacemos a la vida física, posteriormente nacemos a la vida espiritual cuando hay conciencia de integridad, todos somos bautizados con el agua de la emoción y, finalmente, por el fuego creador, todos somos transfigurados constantemente en la prueba de la vida diaria. Todos morimos alguna vez, todos tenemos nuestra pasión, nuestra muerte en las pequeñas cosas de cada día, y finalmente todos tenemos momentos de exaltación, de plenitud, de gozo, de identificación con el poder creador de la naturaleza. Esto significa que, separándose un poco de la línea de los grandes instructores de la humanidad, Cristo ha dramatizado para esta humanidad aspectos consustanciales que pueden ser equiparados a la evolución de cada uno de los reinos de la naturaleza. Si recuerdan ustedes lo que decíamos el otro día al comentar los grandes períodos de la creación, cuando el AUM se hacía tangible, representando este AUM la respuesta al “Hágase la Luz” bíblico, que al parecer es el sonido madre que rasgando los éteres los convierte en fuego, que el sonido se transforma en color, y cualquier vidente puede demostrarlo esto mirando el aura de una persona cuando está pensando, cuando está actuando, cuando puede automáticamente surgir como ave fénix de sus propias cenizas, renaciendo en cada momento, y pasando por ese período álgido de formación dentro de la gran masa de condensación creada por el poder del AUM, que finalmente se convierte en una forma geométrica, haciendo posible entonces la interpretación científica de Platón cuando dice “Dios geometriza”, cuando todo este proceso llega a su culminación, ¿qué tenemos, como consecuencia inevitable? El superhombre, “Cristo en ti, esperanza de gloria”. El poder liberador del Verbo, más la palabra de resurrección, más el poder de ascender por encima de las cosas, hasta convertir la materia en espíritu, dejando desde entonces que la vida de Dios se manifieste ya abiertamente en cualquier cáliz, forma o estructura humana. ¿Qué es lo que tratamos de representar el otro día? El fenómeno del nacimiento como misterio y no como un hecho histórico más para añadir a la suma de hechos históricos que han venido deformados a nosotros a través del tiempo. Vemos nuevamente el período de condensación, de formación y de concreción, son los nueve meses inevitables que pasa un cuerpo físico en su preparación en el seno de la madre: tres meses de condensación, tres meses de formación y finalmente tres meses de concreción. Entonces viene el período en el que el Ego, el Yo, el Alma, puede introducirse en el Cáliz, y a esto se llama “Misterio del Bautismo”, por eso simbólicamente en las iglesias bautizan a las criaturas con agua, siendo el agua al mismo tiempo el elemento esencial y emocional que vincula por la fe la vida de todos los seres, llegando a la conclusión de que realmente toda la vida de Cristo es un drama, un ejemplo vivo de cómo debemos evolucionar, ya no de una manera simplemente mística sino científica y al propio tiempo dinámica. Introduciéndonos en el misterio del cristianismo, fíjense bien dónde se halla el símbolo más precioso: todos los reinos de la naturaleza están adorando al Niño-Cristo, siendo el Niño-Cristo el Alma humana que nace. Vamos a analizar este misterio. Por ejemplo, el reino mineral, el reino vegetal, el reino animal, el reino humano y el reino divino, están presentes en el misterio del nacimiento; el reino mineral ofrece la cueva, el reino vegetal la paja y los leños del belén donde nace el niño, el reino animal lleva los dos animales que dan calor al Niño-Cristo, el reino humano ofrece a los padres, José y María, siendo el quinto reino el que estamos buscando internamente, el Alma del infante que acaba de nacer. Luego no se trata simplemente de un hecho histórico — históricamente nacen y mueren cada día gente en el mundo cada día —, se trata de ver que toda la naturaleza, todos los reinos se plegan a la voluntad del Alma, siendo el Alma la que debe dominar todos los demás reinos y llevarlos finalmente a un estado de purificación que haga posible esta famosa, esta misteriosa alquimia de la creación, porque cada uno de los reinos de la naturaleza están siguiendo el proceso, están revelando un secreto y están cumpliendo un objetivo. El objetivo del reino mineral es la transmutación, siendo la radioactividad el punto máximo en donde esta transmutación ha sido realizada. La piedra preciosa es el aspecto objetivo de la transmutación, de ahí que todo se va encadenando en un sentido de que todos los reinos tienen un misterio a desarrollar y un misterio que cumplir. Una vez se ha desarrollado en el reino mineral la capacidad de

síntesis que convierte cualquier bloque de no importa qué material en materia radioactiva, ya ha cumplido su objetivo, (y) entonces empieza la vida en el mundo vegetal. El segundo reino de la naturaleza —que hemos visto ofrendando su paja al Niño Cristo—, recoge el legado: la radioactividad se convierte en savia, es la savia que asciende por el vegetal, buscando las formas más sensibles en este reino para ofrecer asimismo —como hace el hombre a su tiempo— un cáliz preparado para la fuerza del espíritu, entonces, la savia, que si analizamos el ser humano en forma de un árbol creador vemos que se está simbolizando en el fuego místico de Kundalini, esta savia inmensa que es vida, se convierte en el sentido de aproximación que tiene el vegetal buscando el reino animal. El reino animal coge el legado de la savia y lo convierte en filamentos nerviosos, convierte todo aquello que antes fue radioactividad y que continúa actuando como fuerza, en savia, ese poder ascendente de la materia para convertirse en espíritu, siguiendo adelante su proceso hasta que en el ser humano, ya desarrollado, todo esto se convierte en los centros etéricos y en las glándulas endocrinas, entrando ya finalmente a la búsqueda de la evolución superior que convierte ya al ser humano que se ha adueñado del cáliz, del AUM, y entonces por vez primera puede entonar el OM, siendo este OM el poder que transmuta, integra y realiza el contenido del cáliz y hace que el cáliz se convierta en la fuerza purificadora a través de la cual puede manifestarse el Espíritu de Dios. En el misterio del bautismo sucede un hecho inexplicable por su maravilla —que es cuando Jesús se convierte en Cristo—, algo que pasa desapercibido aún para los creyentes del cristianismo: cuándo y de qué manera, Cristo se introduce en el cuerpo del Maestro Jesús. Se nos habla del bautismo con agua del Jordán, pero durante el tiempo de preparación del cáliz, el Maestro Jesús ha educado todas las potencias dormidas de todos los reinos en su interior y ha creado un cáliz puro, el más puro del planeta para poder contener la fuerza del propio Cristo. ¿Qué conocemos de Cristo? Solamente conocemos tres años de su vida, y durante estos años de su vida que permanece ignorado, ¿qué es lo que realmente ha sucedido? Ha sido la integración del vehículo del Maestro Jesús, es entonces cuando la Iglesia —que tiene mucho esoterismo detrás— dice: “Ahora es Jesucristo”. Jesús, el Cáliz, más el Verbo, el Cristo, que es el misterio de la estrella de cinco puntas que se ve brillar encima de la cabeza del Iniciado, una de estas puntas junto con todas las demás constituye la fuerza mágica de la creación y el principio de una nueva vida, de un nuevo nacimiento, y es a esto a lo que vamos, al nuevo nacimiento, algo que se escapa del ritmo de la historia. Cuando por ejemplo el OM, que es un sonido doble porque contiene espíritu y materia, y el AUM como cáliz ofrece también sus tres notas, tenemos cinco notas vibrando en el Iniciado, y cuando la estrella de cinco puntas es perfecta podemos decir que estamos en presencia de un Maestro de Compasión y de Sabiduría, en un Alma liberada, en un Cristo que ha resucitado del ambiente del mundo, escapándose por primera vez en la vida de esta Alma del apego a las cosas, a las personas y a todo el ambiente que nos rodea. No se trata del simple control de una característica o de grandes conocimientos intelectuales, se trata simplemente de que espíritu y materia se han dado cita en un punto equis de la conciencia humana y que esta conciencia es plenamente advertida y consciente, por lo tanto, del misterio que en ella se está realizando. Fíjense bien en los misterios del cristianismo para que veamos cómo el cáliz se estructura de acuerdo con las sabias leyes de la creación, cuando el Niño Jesús es visitado por los tres Reyes Magos, y cada uno de los reyes ofrece algo al Niño-Dios: oro como Rey, incienso como Dios y mirra como Hombre. ¿No se dan cuenta de cómo la alegoría es perfecta de los tres cuerpos que el Alma tiene que tomar para ser perfecta, para poder expresar perfectamente la gloria de la Divinidad? Así que Gaspar, Melchor y Baltasar —que hacen el agosto de la sociedad de consumo—, es un hecho religioso de la más alta trascendencia, porque demuestra que la naturaleza y sus cinco reinos ofrecen a la Divinidad sus ropajes de carne: el cuerpo físico mirra, el cuerpo emocional oro, y el cuerpo mental el incienso, porque el incienso es volátil, ¿y por qué en las iglesias utilizan el incienso?, ¿y por qué en los templos se utiliza el sándalo?, precisamente porque toda religión tiene su aspecto mágico y el aspecto mágico de la religión es que saben que el hombre puede ponerse en contacto con ciertos elementos de la Divinidad que son los ángeles o los devas y que son invocados por esta fuerza. No es para los creyentes ni para los fieles por lo que se utiliza el incienso, ni es tampoco las campanas del templo, como decíamos el otro día, lo que simboliza la fe, sino que la campana por su sonido específico y el incienso o el sándalo o cualquier aroma que venga de una hierba santa tiene por objeto establecer un contacto, una ascensión del Alma del hombre hacia los intermediarios: los ángeles y los devas. El día en que se comprenda claramente la relación que existe entre los devas en sus diversos planos y en sus distintas expresiones, se habrá llegado a descubrir el secreto de la electricidad, que todavía es un misterio para la ciencia, que comprende y utiliza sus efectos pero cuya causa permanece todavía en su origen desconocido. Ya buscando la ascensión dentro de esta escala de misterios de la naturaleza, vamos a analizar otro misterio que, analizado, se verá cómo Cristo demuestra en su vida todo lo que debe alcanzar el hombre en su vida física. Por ejemplo, la Transfiguración en el Monte Tabor tiene por objeto demostrar la integración de los vehículos y la fuerza del Verbo, cuando Cristo resplandeciente en el Monte Tabor está contemplando a sus tres discípulos dormidos —otra vez tres discípulos dormidos—, el cuerpo, la mente, la emoción, están sometidas ya. La naturaleza, (que) ofreció en su día el poder del vehículo para manifestar el Verbo, ha sido bautizada cuando el Ego se introduce en el cuerpo preparado, este tabernáculo precioso que es el cuerpo humano, y finalmente se llega a la comprensión de que realmente todo es un misterio y todo es una cosa sencilla de expresar, porque el milagro más perfecto se manifiesta siempre en forma sencilla, lo que pasa es que el hombre tiene una mente intelectual que sabe y debe medir, pesar y calcular las cosas, y ser esclavo al propio tiempo de sus recuerdos, (pero) desde el momento en que es esclavo de la tradición ya no puede comprender el misterio, ni puede recibirlo, ni puede actualizarlo. Está el proceso máximo de la creación, (porque) desde el momento en que el cuerpo, la emoción y la mente están sometidas a la voluntad de Dios, estamos ya en un índice de realización del arquetipo humano. Estamos dentro de esta vía que conduce al Superhombre, entonces, viene la escuela de la vida, que aún tiene sus exigencias y te exige algo, y ese algo es aquello que debe morir en ti definitivamente, “la crucifixión”, y miren ustedes que se hace historia con este tipo de misterio, creando una nefasta influencia en el alma de la raza cada vez que se producen semanas santas, (retorna) este poder, digamos, del pasado, haciendo que triunfe durante una semana la muerte, cuando es la vida que está constantemente triunfando, cuando siempre es el Verbo que está dominando la fuerza expansiva del cáliz. Entonces, (ese es) el buen cristiano, y es buen cristiano todo aquel que es un recto ciudadano, una persona que se comporta correctamente, y no solamente las personas que están dentro de una estructura equis, sino que sienten el amor fraternal, están realizando más misterio en su corazón que todo aquel que nace de la liturgia o del sacramento, ¿o es que hemos perdido la capacidad de convertirnos en sacramento? Para mí no hay opción, al hombre civilizado de nuestros días no se le puede exigir que adore un sacramento sino que se convierta en un sacramento vivo, tampoco se va a decir que se convierta, digamos, en algo específico de acuerdo con la tradición esotérica, y que analice, que estudie los misterios, las iniciaciones, como se enseña en el hinduismo, sino que haga carne en su corazón esos misterios, esas iniciaciones, y que viva por anticipado la vida del arquetipo, para mí esto es fundamental. Estoy seguro que todos ustedes sienten en su corazón este afán de misterio, si no, no estarían aquí, un misterio que viene a resolver para siempre la incógnita de nuestra vida y la eterna pregunta de quiénes somos, de dónde venimos y adónde vamos, que en algún momento de nuestra vida forzosamente hemos tenido que preguntarnos, y si no hemos sido capaces de preguntarnos esa triple pregunta es que realmente somos dignos de compasión, porque lo menos que puede exigirse a un ser humano es que trate de conocerse y una vez con este conocimiento salir a la vida con un nuevo empuje y una nueva sonrisa a flor de labios. Esta es, digamos, la fuerza máxima de la creación, morimos cada día algo y al mismo tiempo resucitamos a algo. El mito del ave fénix es este, estamos resurgiendo constantemente de nosotros mismos, de aquello que es eterno, porque lo transitorio es el compañero inseparable de lo eterno. No podemos separar lo eterno de lo transitorio porque lo eterno sin lo transitorio no tendría razón de ser, ya el OM, el AUM, el Amén y todos los mantras no tendrían razón de ser; todo esto son sonidos de reconstrucción, sonidos de resurrección, sonidos de liberación. Y finalmente, en el Misterio de la Ascensión, se demuestra el poder del espíritu sobre la materia y la expresión de aquello que hemos dicho en otras ocasiones, que el cuerpo físico debe perder gran parte de su contenido que lo atrae hacia la Tierra, que el cuerpo emocional debe estar cada vez más libre de la emoción violenta y el deseo perturbador, y que la mente debe adquirir la capacidad de pensar más allá del pensamiento, lo cual significa que no precisará de mucho volumen de pensamiento, ni grandes conocimientos para poder expresar sabiduría ¿O es que vamos a creer que es un gigante del intelecto, o es un erudito, o es un arcano de conocimientos variados, el que debe traer la paz, la concordia o la plenitud a este mundo angustiado? Es la sencillez de los principios, es la fe en los valores internos, es la capacidad de decidir por uno mismo el valor de cada cosa, es el sentido de liberación que trata de hacer carne en nosotros constantemente, y que nosotros olvidados, cerramos los oídos y somos ciegos por propia determinación. El proceso para mí es sencillo, y desde el momento en que una persona, como digo siempre, trata de ajustar su vida según las reglas de la ciudadanía social, que no reacciona contra los demás, que trata de ser noble y sincero con todo cuanto le rodea y aun consigo mismo, entonces, entra en un estado de aceptación dentro de los misterios de la vida de Dios, porque no son misterios que se van escribiendo sobre la frente de una persona determinada, (sino que) es algo que está, (porque) la liberación está, solo que hemos perdido la capacidad de adquirir. La capacidad de llamar a la puerta, la capacidad de pedir angustiosamente con el corazón lacerado, que se nos muestre algo de este misterio que todos llevamos dentro. Mientras (no) tengamos esta fe incontenible, este irresistible sentimiento de veneración por lo que llevamos dentro y que todos intuimos como la Divinidad, hasta que el corazón no sangre por las preguntas, por los interrogantes de aquello que estamos realmente buscando, no podremos alcanzar la plenitud del misterio, y naceremos, (y) seremos bautizados, pero nunca llegaremos a la transfiguración. En todo caso, la analogía hermética, que es la que debiera presidir constantemente todas las conversaciones esotéricas y aun todas las conversaciones humanas, nos dice que todas las religiones, que todas las filosofías, que

todas las creencias y todos los credos, surgen de un solo punto, "la Vida de Dios", y no importa el nombre que se le dé a este Dios porque no se trata de una figura, se trata de una vivencia que viene a través del tiempo y pasará del tiempo y continuará siendo. Por esta parte de misterio que hay en la vida de todo ser podemos ponernos en contacto con esta gran maravilla que es la vida de la Divinidad, es decir, del Creador de todas las cosas, de todo aquello que el hombre nunca ha podido crear por sí mismo. Entonces existe un paso, un punto en el cual estamos de acuerdo todos, y (es) que a cada misterio del cristianismo le sucede el misterio análogo en cualquier religión, ya sea en Egipto, ya sea en Grecia, ya sea en la India. Por ejemplo, en la India al misterio del nacimiento lo llaman el misterio del nuevo nacimiento, porque realmente hasta aquí habíamos hecho una vida como todos los demás seres, (pero) desde el momento en que existe el empuje, el poder, para buscar algo superior, automáticamente se abren las compuertas del misterio y si seguimos aquel hilillo de luz que se filtra por los goznes de esta puerta cerrada, podremos reconstruir un misterio de nuestro interior y convertirnos de hecho por obra y gracia del Espíritu Santo, como se dice místicamente, en unos iniciados, un iniciado con el poder de reconstruir constantemente a voluntad la fuerza del misterio. Y de la misma manera que existen cinco misterios en la vida oculta del cristianismo, existen cinco misterios básicos en la vida de la religión hindú, que nos habla de sí mismo, pero todos están de acuerdo en que finalmente el hombre, el ego, el alma humana, se convierte en la propia Divinidad, con plena conciencia de sí mismo, y que no existe aniquilación en este misterio de unidad, porque tal y como hemos dicho otras veces, no es la gota humana la que se vierte en el mar de la liberación sino que es el mar de la liberación que se vierte dentro de la gota humana. Entonces, tenemos una conciencia humana de participación activa con los demás y al propio tiempo tenemos la vinculación constante y serena con el Reino de Dios, siendo el Reino de Dios el quinto reino de la naturaleza al cual todos nos vamos acercando progresivamente. Llegando a este punto, yo diría que sería mejor las preguntas que vamos a escuchar y vamos a tratar de contestar, porque tienen el poder las preguntas de ir más hacia dentro y más extensamente sobre los temas tratados. De todas maneras, dense cuenta, que todos los seres, todas las cosas y todo cuanto existe, está íntimamente relacionado con el Espíritu de Dios y que toda forma de materia representa el cáliz a través del cual se tiene que manifestar un verbo o una partícula de vida, y lo que evoluciona entre el Cáliz y el Verbo Creador es la pequeña chispa de vida humana que está trasladándose, polarizándose desde la radioactividad hacia esta savia que asciende por el árbol del mundo vegetal, convirtiéndose en filamentos nerviosos y convirtiéndose finalmente en conciencia de integridad y de síntesis. Ustedes tienen la palabra.

Leonor.- El hombre debe de reconocer, como primer misterio, que él es el Verbo de Dios, y ahondar en este misterio para llegar a Dios, para encontrarse a sí mismo.

Vicente.- Yo digo, que cuando se emprende la marcha hacia cualquier parte y el camino del Sendero de la Liberación no es una excepción de la regla, debe estar persuadida la persona de que existe un punto de llegada, una meta definida. Todo ser nacido está siguiendo un proceso de evolución, está revelando un secreto, el que le corresponde en su propio reino, en su propia dimensión, en su propia conciencia, y el cumplimiento o la realización de un arquetipo, o de un objetivo. Entonces, el ser humano corriente, inmerso como todos nosotros en un mundo tridimensional que desconoce totalmente aún, a pesar de los grandes avances científicos, porque conoce solamente el aspecto formal, pero dentro de este mundo de tres dimensiones existen aspectos sutiles que todavía no han sido interpretados correctamente por la ciencia y que, por lo tanto, cuando decimos por ejemplo el primer misterio o la 1ª Iniciación, nos estamos refiriendo a la conquista del mundo físico, donde sucede el drama del nacimiento del Niño-Cristo, y donde nacemos todos nosotros. Así que, si todavía desconocemos en su aspecto séptuple el mundo físico, conocemos el aspecto más denso, y solamente recién ahora empezamos a preocuparnos por lo que hay en el éter, lo cual ya quiere significar que nos estamos adentrando ya en una nueva dimensión, podemos decir que en el mundo del misterio ocurre precisamente esto: que el primer misterio, el nacimiento, se realiza cuando somos conscientes de los siete niveles del mundo físico, lo cual entraña que después del mundo gaseoso viene el mundo subetérico, luego el mundo etérico, luego el mundo subatómico y luego el mundo atómico, dentro del mundo físico solamente; y que cuando alguna vez, en un momento de iluminación mística, vemos una forma angélica, que para nosotros es lo más elevado, lo más místico, solamente hemos introducido nuestra visión en el 4º Subplano del Plano Físico. Pues ¿qué pasará cuando estemos conscientemente integrados en el 7º subplano de este plano, teniendo en cuenta que después viene el campo emocional, luego el campo mental, luego el búdico, luego el átomico y el monádico, y así hasta llegar a los confines del Sistema Solar? Esto solamente para que se den cuenta de lo que significa la integridad del misterio, y la responsabilidad de un Iniciado, que por el hecho de serlo, aunque solamente sea la 1ª Iniciación, debe tener un control de esos subplanos, con aquello que significa tener el poder de invocar por medio del sonido a todas las huestes angélicas de este plano para poder producir resultados. Por ejemplo, (en) el caso de Uri Geller, (se) está empezando a actuar con la energía del 5º Subplano del Plano Físico, y quedamos maravillados porque a distancia se producen estos hechos que parecen milagros, (y es que) está actuando solamente con el éter del mundo etérico superior, por lo tanto, ¿qué pasará cuando dominemos la 4ª Dimensión —el segundo misterio—?, ¿cuando conozcamos las formas y las vidas que se agitan en el mundo emocional dentro del cual estamos sumergidos y del cual solamente conocemos el deseo y la emoción violenta? Y en el caso de un gran artista, se está ascendiendo por el cuarto subplano de este plano, y cuando existe un gran momento de integridad y de belleza, cuando un gran músico, un gran artista, nos presenta una obra de arte y que para nosotros es una maravilla, puede que solamente sea el principio de algo de este mundo que totalmente desconocemos, porque del mundo emocional conocemos la violencia pero no la armonía, la armonía me refiero en sí misma, no la armonía que produce en nosotros el examen contemplativo de una obra de arte, sino la armonía en sí como característica del plano. El misterio del nacimiento tiene por finalidad, como objetivo, la belleza, luego el artista debe estar muy bien calibrado físicamente en su cerebro para poder recibir las influencias de armonía del 4º o el 5º Subplano del Plano Emocional, si no, no tiene elementos para poder reproducirlo, es decir, el misterio es algo permanente pero al propio tiempo es algo desconocido; sucede como con el misterio de la electricidad, conocemos sus aspectos fundamentales, incluso podemos trabajar con la electricidad creando las computadoras electrónicas o creando la televisión y, sin embargo, esencialmente desconocemos lo que significa realmente la electricidad. Es decir, que cualquier niño inexperto puede darnos la luz con solo dar la vuelta al conmutador, esto es quizás un poco exagerado pero hay algo de esto en el terreno que está pisando la ciencia en el aspecto de la electricidad. Ocultamente se nos dice que existe una fricción constante entre los ángeles lunares o devas lunares y los devas solares, y esta unificación, este contacto, esta fricción de estos elementos en el éter creador, crea la electricidad, la electricidad física, ¡cuidado!, que existe la electricidad en el plano cósmico, del cual no sabemos nada. Conocemos una pequeña particularidad de la electricidad en el misterio del fuego de Kundalini, que es algo portentoso, de un efecto maravilloso para el individuo que se entrega a la práctica de la buena voluntad, ya no del ejercicio sobre un órgano determinado o un centro determinado. Así que cuando, por ejemplo, en otras conferencias se me dice, hablando del vuelo astral, (que) cómo puede ser realizado", digo, (que) solamente la buena voluntad puede hacer que una persona pueda dejar el cuerpo y volverá sin ningún peligro, debido a que se manipula una especie de electricidad prácticamente desconocida, a no ser por un yogui entrenado o por un discípulo que viene inspirado por su Maestro...(corte de sonido)... resurgir precisamente, y el asunto, por ejemplo, de la reunión de muchas energías, ya tenemos el aspecto de los Siete Rayos, por ejemplo. Cada cual tiene un rayo determinado de poder, y cada uno de estos rayos tiene una misión determinada: un rayo por sí mismo es una pequeña corriente, es un color dentro del espectro solar. Ahora bien, cuando se reúnen los siete aspectos del espectro solar se realiza el misterio de la luz blanca; lo mismo que ocurre con esto ocurre con todas las cosas de la vida: desde el momento en que existen personas de todas las tendencias, de todos los rayos, con todas las cualidades implícitas en este rayo, y todas marchando hacia una misma dirección de corrección humana, entonces, naturalmente, tiene que surgir algo más bello que lo conocido hasta ahora, (entonces) nos seguiremos acercando al espíritu de belleza.

Interlocutor.- (Inaudible)

Vicente.- No, no, es que yo no he dicho que no pudiésemos ser transfigurados, sino que la gente corriente, y no somos gente corriente porque estamos aquí cuando otros están en el cine por ejemplo, la gente corriente, normal, vive según los aspectos emocionales y físicos. La sensación y el deseo toman una parte más activa en su vida que quizá nosotros; entonces, para el ser corriente le está vedada esta gran corriente que conduce a la transfiguración, entendiendo, tal y como he dicho antes, que la transfiguración se realiza solamente como misterio en el ser cuando existe un perfecto ajuste y equilibrio entre la mente, la emoción y el cuerpo, lo cual ocurre principalmente cuando estamos en silencio absoluto, si es que pueden interpretar este sentido de silencio sin darle un aspecto místico únicamente, es decir, que toda persona rectamente orientada, un perfecto ciudadano que está tratando de establecer relaciones de simpatía con los demás, no reaccionar, lo cual es muy difícil en un mundo donde existe una gravitación del pasado, una fuerza tremenda, digo difícil pero no imposible para todo aquel que quiere sujetarse a la regla iniciática y restablecer en su corazón la paz del misterio. Entonces, para cuantos estamos aquí, debemos considerar el asunto como un nuevo tipo de visión, porque no somos gente corriente, simplemente; entonces, para nosotros no está vedado el misterio de la transfiguración. La transfiguración que tiene que ver primero con la paz mental, con la estabilidad emocional y con la salud física, podemos realizarlo esto ahora, en este momento, y no me refiero a las gripes, esto no tiene nada que ver, algo más allá de todo esto, una vida sana que permita que la fuerza del Verbo se pueda introducir sin menoscabo, sin pérdida ni de una sola dina de su energía. Como ustedes verán, se trata de un tremendo desafío a la conciencia, se trata de algo que yo creo, estoy convencido que podemos realizar, siguiendo por grados y progresivamente el aliento

ligero de todas las cosas, desde el momento en que mi deseo se va utilizando y que de lo más abyecto que he conocido he podido transfigurarme —hablo para todos ustedes naturalmente— hasta el punto de hacer que mi mente, mi corazón, puedan percibir expresiones de maravilla en otro nivel, y que tenemos la fuerza para continuar ascendiendo en pos de aquello presentado, ya estamos transfigurándonos. ¿Qué ocurre con nuestra mente? Nuestra mente es un arcano, un depósito de recuerdos, y todo este depósito de recuerdos y de conocimientos es lo que utilizamos para resolver cualquier pregunta que se nos presente en la vida. Y yo me pregunto —otra vez el reto necesario—, ¿es posible que podamos responder a cada una de las preguntas que nos estamos formulando más allá y por encima de la imposición del recuerdo? ¿Podemos vivir más allá de la tradición? ¿Podemos vivir más allá de toda estructura conocida? Ahí está el reto. Desde el momento en que el hombre enfrenta una situación con la mente supercargada por el esfuerzo intelectual de seleccionar recuerdos, no puede contestar adecuadamente, porque la mente es el verbo por excelencia. Una mente ofuscada por la pasión emocional o por la soberbia del conocimiento, nunca hallará la plenitud del misterio, nunca podrá realizarse, nunca podrá transfigurarse, de ahí que la mente del sabio es como la mente del ángel: no tiene ideas. Tiene **la Idea**. ¿Se dan cuenta de la diferencia que existe entre el mundo de las ideas y el mundo de la capacidad de pensar? Bien mirado, esto es algo que es realmente difícil de interpretar, porque sin darnos cuenta estamos pensando en forma tridimensional, y nuestra mente que está capacitada para actuar en siete dimensiones, forzosamente se encuentra reprimida, sojuzgada e incapacitada para reaccionar libre y positivamente. Esto quiere significar que transfigurarse exigirá automáticamente de nosotros el salir del ritmo activo de las sensaciones groseras, que tendremos que ascender por la ruta, por esta escalera de Jacob de las pasiones, y que tendremos que seleccionar muy inteligentemente todos y cada uno de los pensamientos de nuestra mente. Purificado esto, yo estoy seguro que todos podemos realizarlo, entonces se produce en nosotros la transfiguración.

Interlocutor.- (Inaudible)

Vicente.- Bueno, cuando el espíritu y la materia se han unificado, han llegado a un punto de equilibrio, entonces significa que el Cáliz puede albergar ya no el Verbo sino el sonido esencial: la propia Divinidad. Hasta aquí traficábamos con valores que oscilaban entre el discípulo y el Maestro, entre el aspirante y el discípulo, y entre el discípulo y el Iniciado, una vez se ha realizado el misterio de la 4ª Iniciación, el de la Pasión y Muerte en el Calvario, existe un momento de sufrimiento inmenso en el cual Cristo dice: “Padre, ¿por qué me has abandonado?”, y automáticamente surge la voz del Padre, y el Padre por primera vez, el aspecto monádico me refiero, en ese sentido se introduce directamente en el Cuerpo, en el Alma y en el Espíritu de Cristo, y automáticamente se ha convertido en el Señor de toda la creación. Por lo tanto, no se trata de algo que no pueda ser realizado, es que debemos llegar ahí, o si no ¿por qué se nos habla de “Cristo en ti, esperanza de vida”, y de todo el dramatismo inenarrable de la vida de Jesús? En todos y cada uno de los misterios que hemos narrado (*están presentes estos aspectos*), para llegar a la conclusión de que nosotros somos el Espíritu de Dios, somos el Verbo immaculado que da fe de Su Presencia, y al propio tiempo somos el Santo Grial que debe recibir la fuerza del Verbo y hacer que la vida florezca a nuestro paso. Es un desafío constante.

Leonor.- Durante el proceso de Kundalini, ¿es mejor vivirlo inconscientemente o podía ser dirigido conscientemente? ¿Para ciertas etapas podría ser en el aspecto curativo cuando pasa por ciertos órganos de los chacras, los chacras que afectan los órganos, o bien no ser manipulado mentalmente?

Vicente.- Bueno, el desarrollo, la progresión, y finalmente la fusión de Kundalini con el Fuego Solar, con la Naturaleza, está inmerso en todo cuanto estamos hablando de misterios, por ejemplo, en el drama del nacimiento por primera vez se activa en el individuo el Fuego de Kundalini, (*que*) va ascendiendo sin necesidad de otra preocupación conforme se va estructurando el aspecto psicológico y trascendente del ser, porque las palabras de Juan el Bautista en el Jordán son muy aleccionadoras, y ahí está el segundo y el tercer misterio del cristianismo, precisamente, cuando se dice: “Yo os bautizo con agua, pero Aquel que vendrá —el que está a punto de venir, Cristo—, Aquel os bautizará con Fuego”, introduciéndonos ya en el Misterio de la Transfiguración, que utiliza el fuego de la mente, o el fuego del quinto principio cósmico, para liberar al Alma de los tres mundos. Y cuando en el Monte Tabor, tal como hemos dicho antes, está Cristo viendo a tres discípulos dormidos, significa que la obra de Kundalini se ha realizado ya en tres aspectos o en tres niveles dentro del cuerpo del Iniciado, y que cuando el fuego va ascendiendo en su poder llega un momento en que destruye al Cáliz perfecto del mundo causal, que crearon las manos amorosas de los devas, para llegar finalmente a que el Espíritu de Dios, conteniendo el espíritu o energía de Fohat, el fuego de la naturaleza, o la electricidad que conocemos en la Tierra, o fuego de Kundalini, se unifique en el corazón del Iniciado convirtiéndose en fuego Solar, automáticamente se produce un misterio inenarrable, porque no tiene narración humana, y es que el Alma del hombre desaparece, el gran mediador Cristo desaparece, para que sea el Espíritu de Dios, el Padre Eterno, quien se introduzca dentro del Cáliz. Esto según lo más acrisolado dentro de los misterios de la naturaleza, y todas aquellas personas que han oído hablar de Kundalini y quieren despertar Kundalini sin estar convenientemente preparados para poder ascender este fuego sin peligro, es mejor que esperen que haga el trabajo la naturaleza. Es un trabajo que pertenece a la naturaleza, es el trabajo de transmutación al cual nos hemos referido al principio, (*es un trabajo*) que ha de convertir el ser humano en un ser divino, luego esto es como la fruta, no podemos mortificar la naturaleza creando un fruto fuera de tiempo. Es algo que escapa a la ley, siendo el ser humano un árbol que debe dar frutos de sabiduría, de comprensión, de amor y de inteligencia, si queremos descubrir, desarrollar este secreto, como en el Jardín del Edén, que estaba prohibido desde el punto de vista iniciático: descubrir el valor permanente del bien y del mal para ser como dioses. Entonces hay que dejar que la naturaleza actúe por sí misma; la única misión del hombre es dejar abiertas las puertas a la vida, y ahí está otra vez la fuerza del misterio y al propio tiempo la potencia de un nuevo desafío a nuestra conciencia

Interlocutor.- (Inaudible)

Vicente.- No, no, no. Wesak es el mes de mayo. De todas las maneras, un día hablaremos del Festival de Wesak... sí, sí, ya hablaremos un día de esto.

Leonor.- Yo quería preguntar que el estudiante llega un momento en que detrás de todos los estudios concretos, después de estudiar, de la desesperación que se produce, deduzco que solamente se debe defender...

Vicente.- Exacto. Yo diría que esto se registra por el corazón, ahora bien, el pretender realizar la obra de la naturaleza, para ello debemos ser grandes en el sentido espiritual, capaces de poder producir aquello que produce la naturaleza, teniendo en cuenta que la naturaleza produce debido a la actividad del sonido que está constantemente resonando en su interior. Si somos capaces de educir, pronunciar un sonido, que esté de acuerdo con aquella realidad aquella realidad será objetiva, y ahí está el meollo por así decirlo de la cuestión, que en cada uno de los misterios, al candidato a los misterios, al Iniciado, se le da una fórmula, un mantram, un poder, que producirá aspectos semejantes a los que produce la naturaleza. ¿Por qué?, porque estará galvanizando con el poder del mantram un aspecto sustancial de la naturaleza que obedece a esta fuerza del mantram. Así que todo el poder, lo que hemos visto en la Edad Media, la transmutación de los metales por ejemplo, o el ascender internamente por vía mística hacia ciertos niveles que producen el éxtasis e incluso la levitación, son producidos por voces que estamos nosotros pronunciando en forma física o mental, desde el momento que existe una parte etérica, a la cual solamente se puede contactar vía etérica, vía el éter conocido, ya estamos introduciéndonos en otro campo, que es el campo del secreto que se le revela al Iniciado en cada una de las iniciaciones. En la 1ª Iniciación será un cierto poder sobre ciertos devas de la naturaleza, solo un cierto poder. En el mundo emocional existen también elementos dèvicos que están viviendo y realizando su evolución que consiste en crear las formas que existen en el mundo emocional, y lo mismo ocurre con las formas geométricas del mundo mental, revalorizando que todo viene de la Mente de la Divinidad y que el hombre cuando está en contacto con esta mente puede producir también formas geométricas. O si no, analicen un átomo y verán cómo es una forma geométrica bien diseñada, o un copo de nieve, ¿quién ha creado esta maravilla? Estos elementos, pues bien, un Iniciado en el mundo físico, que tenga la 1ª Iniciación, puede producir un resultado semejante sin pasar por la probeta del científico. De ahí que entre la ciencia y el esoterismo hay un abismo todavía, que no puede ser llenado por el misticismo sino que debe ser llenado por un aspecto dinámico o por esta transfiguración del hombre a medida que va ascendiendo por la ruta gloriosa de los sonidos creadores.

Leonor.- Yo quería hacer una pequeña pregunta, el Iniciado de primer grado ¿es el que se tiene que ir desarrollando o es un Maestro físico...?

Vicente.- Un Maestro. Cuando hablamos de un Maestro, de un Adepto, nos referimos concretamente a un ser humano que ha realizado en sí la plenitud de cinco misterios, de ahí que dibujamos la estrella de cinco puntas, entonces cuando, simbólicamente hablando, se ve brillar encima del Iniciado la estrella de cinco puntas es que domina cinco mundos de la evolución humana, más el que le corresponde por ley: el físico, el emocional, el mental, el búdico y el átomico, entonces puede producir resultados en cada uno de esos cinco planos. Eso significa que tiene cinco mantras, tiene la totalidad de los mantras del plano físico, del plano emocional, del plano mental y del 4º Subplano del Plano Búdico, y empieza a ser consciente de los primeros niveles del plano átomico, y es un Maestro perfecto. ¿Qué pasará si continuamos ascendiendo por la ruta de los misterios? Pues entonces existirá otra cosa superior para el cual nuestra mente carece de calificación. Solamente podemos descifrar aquello que está más o menos en sintonía con lo que conocemos, dando un gran margen a la intuición, que es la que debe presidir toda conversación esotérica.

Interlocutor.- (Inaudible)

Vicente.- Tiene, como la escalera de Jacob muchos peldaños, por los que suben y bajan los ángeles del Señor. Es un mito digamos, un símbolo precioso del cristianismo, se refiere al sueño de Jacob. El árbol, es en su esencia, prescindiendo de su acepción mística en este caso, y lo que significa el árbol como Kundalini, tiene todos los estratos, digamos, de los seres humanos que evolucionan en un momento determinado de la historia del planeta, tenemos, por ejemplo, que las raíces pertenecen a las razas casi subhumanas, que el tronco pertenece a los seres corrientes, que las ramas pertenecen a los aspirantes espirituales, las flores corresponden a los discípulos en probación, que el fruto que empieza a madurar y la flor son los síntomas del Iniciado, y finalmente, el fruto maduro es el Maestro de Compasión y de Sabiduría o el Arquetipo, o el Maestro de Compasión y Sabiduría elevado a la quinta esfera de poder. Por lo tanto, todo es un árbol. Lo que interesa es que cada uno de nuestros árboles dé buenos frutos. Simplemente esto.

La Magia Individual Barcelona, el 10 de Abril de 1976

Como ustedes saben, hablar de esoterismo en un mundo supertecnificado, como el presente, suele parecer como una utopía o como algo que está en las regiones nebulosas del entendimiento o de la emoción mística. Realmente no es así, habida cuenta que el esoterismo es la fuerza impulsora de las energías desconocidas del Yo trascendente, para el cual todavía no existe un camino definido o un antakarana de luz que nos vaya aproximando. Durante nuestras conversaciones esotéricas, hemos sostenido la idea de que el conocimiento llamado esotérico o pseudoesotérico, por sí mismo, no tiene un carácter cualitativo como para inspirar la razón superior e inducir la mente a ascender por las rutas gloriosas que llevan a la intuición, sino que se precisa lo que podemos denominar la conducta esotérica, la vida esotérica, y cuando hacemos énfasis en que esotéricamente para captar la intuición el primer camino es la recta ciudadanía, o la corrección dentro de un sistema social de relaciones, estamos cimentando ya este antakarana de luz que convertida en conciencia social puede depararnos la oportunidad de ser conscientes en todos los niveles de nuestra compleja estructura psicológica. El tema que vamos a tratar hoy, conjuntamente, es la magia individual. Hemos hablado de la magia universal o la magia de la creación, tal como la hemos ido comprendiendo a través del tiempo por medio de las filosofías y las religiones de todos los tiempos, haciendo énfasis sobre el poder del sonido que rasgando los éteres, convirtiéndolos en fuego, permiten la creación universal. Seguimos después tratando de hacer psicológico todo el proceso esotérico a través de un estudio, o de una conversación acerca de los misterios del cristianismo, entendiendo que un hombre, Cristo, deparó a la humanidad a través de la testificación psicológica de su vida, cuál tenía que ser la conducta esotérica de todo ser que quisiera convertirse en un elemento vinculativo de la Jerarquía Planetaria en el orden social y en las relaciones cotidianas. Entonces, hay que reconocer ya de buen principio que "magia" es un término eminentemente científico, y que no hay que aliarlo a lo que fue superstición, tradición o misticismo acendrado del pasado. Es algo que está más allá y por encima del concepto místico. Se trata de un proceso científico de incorporación de energías, que, haciendo impacto sobre centros de fuerza origina el movimiento, y que todo cuanto ocurre en la sociedad, que todo cuanto es y existe en este universo en donde vivimos, nos movemos y tenemos el ser, no es ni más ni menos que la magia creada por una entidad psicológica trascendente que utiliza el universo como campo de expresión, (*usando*) una forma científica de ponernos en contacto con la idea de la Divinidad. Y el hombre, que según todas las religiones, filosofías y creencias de la humanidad, está hecho a Su imagen y semejanza, es también por antonomasia un creador, creador de su propio destino, creador de la sociedad en donde vive, creador del contexto social, creador de la cultura y de la civilización, creador de las religiones, creador de todo cuanto podemos ver por doquier, utilizando los tres poderes esenciales que cualifican al Creador: el poder de la palabra, la sensibilidad al sonido y el poder o el sonido del pensamiento. Toda la magia individual es, por lo tanto, una expresión del triple hombre que conocemos. No existe nada en la naturaleza que no sea una obra, por así decirlo, de la Divinidad, que no corresponda al campo creativo del ser humano, solamente que el problema es cómo debemos crear situaciones, cómo debemos convertir nuestra vida en una fuente perenne de magia, y cómo crear situaciones de orden constructivo en vez de construir según los deseos, esperanzas y temores de la angustiada humanidad de nuestros días. Así, que todos y cada uno de nosotros, debemos sentirnos interpelados directamente. Estamos dentro de un gran desafío de los hechos, estamos inmersos en una sociedad caduca y decadente, hemos creado una estructura a través de la razón y del entendimiento, y resulta que ahora estamos presos dentro de la estructura que hemos construido, y el reto, el que debe cualificar el tipo de magia que debemos emplear en la Nueva Era que empezamos a vivir, es de cómo salir de la prisión, de la estructura que hemos creado, entendiéndolo por estructura todo cuanto hemos creado y que se convierte en un motivo de apego, de pasión o de deseo de aproximación. Para mí el proceso expositivo es muy fácil. Comprendo, sin embargo, la dificultad que existe cuando tratamos de salir de la estructura social, política, económica, religiosa, etc., etc., que hemos creado, y dentro de la cual vivimos sumergidos. Entonces, emplear la magia en un sentido constructivo, o simplemente, emplear conscientemente la magia, tendrá que ver con el campo de las estructuras. Aquello que definimos el mes anterior como el Cáliz dentro del cual el Alma, el Verbo, la Conciencia, o como ustedes quieran llamarlo, tiene que habitar, y a través de este Cáliz irradiar algo que está más allá y por encima de la razón corriente. Me pregunto si es correcto este modo de adaptarse a la vida tratando de vivir de acuerdo a una concepción creativa, siendo conscientes en cierta manera y hasta cierto punto. ¿Cuál es (*este modo de vivir*) dentro del triple vehículo de la mente, de la sensibilidad o del cuerpo físico? ¿Cuál es el que más condiciona nuestra conciencia?, ¿el que más aprisiona nuestro ánimo y el que de hecho se convierte en el campo de trabajo o el kuruksetra esotérico dentro del cual debemos vivir y comportarnos como personas realmente civilizadas?. He ahí el problema. Y desde el momento en que somos conscientes de que estamos controlados, que estamos apegados al fruto de las acciones, que estamos siendo condicionados por la estructura que hemos creado, la opción es fácil: el dilema se presenta en forma muy clara y determinante. Y podemos decidir con justicia cuál es el camino que debemos adoptar, teniendo en cuenta que cada uno de los vehículos que utilizamos para expresar nuestra conciencia está sujeto a las mil variaciones del ambiente, que es la expresión del pasado con su código genético en todos los niveles, con un estudio que hemos realizado cada cual a través del tiempo de nuestra existencia; o bien, (*podemos seguir*) configurados por el ambiente social en donde desenvolvemos nuestras actividades, y teniendo en cuenta también qué es lo que tratamos de realizar a través de cada uno de estos vehículos. Bien mirado, la mente persigue un objetivo supremo, que es la Verdad. Debemos acercarnos a la Verdad por la mente, por la mente estilizada hasta el máximo, por la mente cualificada por la recta intención, por la mente cualificada asimismo por una intención superior. ¿Y cuál es el objetivo de la sensibilidad? La sensibilidad humana siempre tiende por natural gravedad hacia la bondad, la bondad o correcta relación, aquella particularidad de nuestro ser que nos dignifica, que nos une, que nos hace atrayentes, magnéticos, resolutivos y redentivos. Y, finalmente, el campo que llamamos de inferior vibración o el físico, también tiene su propio objetivo, siendo este objetivo la belleza y el equilibrio de las funciones. Por lo tanto, el reto a la conciencia de una persona civilizada de nuestros días, deberá ser a no dudar cómo podemos dignificar el Cáliz, cómo podemos hacer que el Verbo de Liberación se introduzca en el Cáliz, produciendo la síntesis o integración total de estos vehículos y convirtiendo la persona en una entidad realmente social, convirtiéndose, por tanto, en un elemento creativo dentro del Cosmos, y vinculando toda la esfera de lo que llamamos personalidad dentro del conjunto social que nos rodea, y empezando de esta manera a quebrar la resistencia de las estructuras que hemos creado, y (*empezando*) a convertir en algo creador la condición impuesta por el tiempo y las circunstancias. Éste es el reto que debemos hacernos cada uno de nosotros dentro de la conciencia, es el auto-desafío, es el intento de salir de la cárcel que hemos creado y ayudar a otros a salir de la cárcel creada por el ambiente y las circunstancias circundantes. Naturalmente, todos tenemos un camino a seguir, un secreto a revelar y un objetivo a cumplir. Sabemos ya cuál es el objetivo de cada uno de los vehículos, conocemos cuál es la nota A, U y la M, también sabemos algo en momentos de exaltación de la nota básica de la naturaleza que produce redención, o el OM sagrado, o la Voz de la conciencia, el sonido del Verbo creador, que es en definitiva quien debe liberar todo el contenido ambiental dentro del corazón humano. Y si realizamos este prodigio para la humanidad existe una gran promesa para el futuro. Todos podemos contribuir entonces a la evolución del futuro de la humanidad empezando por la propia liberación, y desde el momento mismo en que hay redención de sustancia porque hay liberación de la vida y de la conciencia, automáticamente se produce un prodigio. Un milagro de redención que abarca más allá del individuo que se ha liberado, que se convierte en aquello que Cristo definió "*la Sal de la Tierra*": la bendición constante del hombre que ha logrado salir de sí mismo buscando el sí mismo superior. Es la unión del yo inmanente con el yo trascendente, es la conquista del estado de conciencia, que convierte al hombre corriente en un ciudadano consciente del Quinto Reino de la Naturaleza, o el Reino de las Almas Liberadas, o el Reino de la Jerarquía, o el Reino de la Gran Fraternidad. No importa el nombre, porque solamente existe una guía para la conciencia y es el Verbo creador, y más allá del Verbo la cualidad de síntesis, que hace que el Verbo y el Cáliz sean transfigurados al extremo de convertir la materia en espíritu y el espíritu en conciencia creadora, y esto podemos realizarlo nosotros. Se me ha preguntado en infinidad de ocasiones si es verdad que la conciencia esotérica es la conciencia de un buen ciudadano, de una persona que se comporta correctamente con los demás. Yo digo que esto es el principio de la redención de la humanidad, pero el hombre, el ser humano, me refiero, tiene ante sí una meta inevitable de liberación, con tres amplias vertientes: una vertiente de aspiración constante hacia el ideal, otra vertiente de silenciación progresiva de todo cuanto compone el contenido de sus vehículos temporales - la mente concreta o intelectual, la emoción que todos conocemos en su aspecto negativo, y el tabernáculo del cuerpo, o, tal como lo definió Pablo de Tarso, el tabernáculo del Espíritu Santo- Por lo tanto, estamos manipulando, por así decirlo, las mismas ideas que fueron manipuladas, construidas, elaboradas, y

quizá desarrolladas e integradas por las mentes de todos los hombres del pasado que nos preceden, llevando adelante un proceso rítmico de evolución y creando con el ritmo de la civilización los cauces místicos de la historia. Así, todos estamos llamados y todos podemos contribuir al mejoramiento de la sociedad que nos rodea. El convertir la sociedad circundante, esta sociedad con sus ambientes diversos dentro de los cuales vivimos inmersos, ese trabajo lento y constante de redención de todas y cada una de las partículas de nuestro ser es técnicamente magia. La magia que empieza con un sonido, se convierte en un color y finalmente adopta una forma geométrica. O, elevando el concepto al Cosmos, el mismo proceso (*es el*) de condensación de la nebulosa, o la sustancia que compone la nebulosa. El trabajo lento de formación de las partículas (*es el mismo*), de los átomos, de las células, de las moléculas que constituirán una sustancia viva dentro de una sustancia inerte, y, finalmente, cuando por afinidad química y siguiendo el trazado de una conciencia solar y el mantram OM de un alma liberada en su propio mundo, esta sustancia que antaño fue una masa sin forma, (*que*) adoptó una forma y finalmente adoptó un sentido geométrico de la vida (*se redimirá*). Yo ahora me pregunto si no podemos crear con el poder de la palabra, de la emoción, del sentimiento de integridad y de belleza, o de la mente elevada al pináculo de sus propias fronteras, y quebrantando más allá todavía las propias fronteras (*avanzar*) para hundirse en la inmensidad del Cosmos, para adueñarse del arquetipo de la humanidad y hacer que este arquetipo hecho carne en nosotros pueda repararle la vida una fruición, una armonía, un poder eminentemente creador y que pueda convertir todo cuanto existe en un oasis de paz, de armonía y de correcta relación humana. ¿Podemos realizarlo? ¿Pueden ustedes penetrar dentro de la conciencia, tratar de ascender a síntesis a través de la línea de la cualidad venciendo el mundo fenoménico de la apariencia? ¿Se dan cuenta de lo que significa ascender por esta escalera inmensa de Jacob que se inicia en la infancia de la humanidad y que culmina en los Maestros de Compasión y de Sabiduría, y que todo este conglomerado sea solamente el principio de algo más lejano? Hay que sentirse pequeño ante esta grandeza, y cuanto más avancemos dentro de esta línea de magia individual, que tiene que ver con el comportamiento social, con el poder de una mente iluminada y con la emisión de sentimientos realmente creadores, creo que el destino de la humanidad tenderá a cambiar radicalmente convirtiendo en fértiles avenidas todo cuanto de reseco existe a nuestro alrededor. Para mí la idea es clara, pero son ustedes los que van ahora a desarrollarla, teniendo en cuenta solamente algo esencial: todo ser nacido lo ha sido por la liberación, el objetivo de toda cosa creada es la liberación. Hemos visto la liberación de los reinos de la naturaleza, (*y*) la liberación del alma es un procedo idéntico, en una sinfonía o escala superior de conciencia dentro de la sinfonía cósmica, y ahora solamente nos resta escudriñar dentro del ser, y esto hay que hacerlo con mucha honradez y con mucho equilibrio interior para darse cuenta si estamos dentro de alguna cárcel, si estamos condicionados por alguna estructura, si estamos siguiendo movimientos por el solo hecho de ser movimientos, y considerar que sin el movimiento no tenemos movimiento. La incógnita para mí se resuelve en el momento en que la persona se da cuenta de que está atada a algo. La luz de esta comprensión, estoy seguro, le dará la fuerza suficiente para poder romper definitivamente los grilletes que le están atando a una condición determinada, sea cual sea esta condición física, emocional o mental, y si será posible dentro de una línea de comprensión y buena voluntad, que podamos salir de esta cárcel, y una vez libres empezar a liberar a los demás. Tienen ustedes la palabra.

Interlocutor. — ¿La liberación puede venir paulatinamente?, ¿es fácil que venga paulatinamente, o es de golpe?

Vicente. — La naturaleza, según se nos ha dicho hoy, es lógico, no avanza bruscamente. Yo creo que la liberación es progresiva, no existe un salto del hombre corriente al ciudadano del quinto reino, pero hay los estadios de la evolución que van del hombre primitivo, de nuestro hermano el salvaje, hasta coincidir con el hombre civilizado de la más alta trascendencia e iluminación. Entonces, lo que hay que tratar de hacer es empezar el camino de la liberación, no empecemos a dar vueltas dentro de la estructura, teniendo en cuenta que por grande y maravillosa que sea una estructura siempre será una cárcel si estamos dentro de ella. Para mí, el hecho de que estemos ligados a una estructura con una cuerda de veinte metros, o que estemos ligados a una estructura con una cuerda de tres kilómetros, hará que seamos igualmente unos presos indefensos en el orden social, solamente podremos decir una cosa, que tendremos más espacio vital para recorrer, es así que el espacio vital se convierte para nosotros en algo fundamental, teniendo en cuenta que lo que llamamos liberación — la estrella de cinco puntas, como decíamos la otra vez —, es cuando rompemos la cuerda, no cuando alargamos la cuerda en el tiempo y en el espacio. El sentido de libertad, entonces, adopta una comprensión mucho más elevada y trascendente que el solo hecho de crear una estructura muy potente, muy amplia, y con grandes repercusiones cósmicas, y continuaremos luchando dentro de la estructura para liberarnos de la propia estructura. Aquí solamente hay una opción, y es de no crear ninguna estructura, lo cual no puede ser, porque el hombre debe vivir creando estructuras convenientemente. Ahí está la gracia de la liberación. Lo que interesa es que sea lo suficientemente inteligente para vivir completamente aparte de la estructura. Este es el sentido de la liberación. Y todos sabemos — porque lo sabemos —, que estamos condicionados por estructuras, y la consecuencia de esta comprensión es el miedo, y todos tenemos miedo, desde el miedo a la soledad, el miedo a la oscuridad, el miedo a los muertos, (*el sentimiento del miedo*) parece una cosa que no tenga relación. La ley del miedo siempre está en la soledad incomprendida, es decir, en algo que nos liga, como el miedo a la propia inmortalidad, el miedo al silencio, que debe llevarnos al misticismo superior y finalmente a la trascendencia divina. Son escalas de miedo dentro del espacio que hemos creado dentro de la estructura, pero, en definitiva, si no somos capaces de liberarnos de la estructura, no creemos estructuras. Miremos hacia dentro solamente y no hagamos como los monjes del pasado que se retiraban para estar en soledad, separándose por así decirlo de la civilización y viviendo una vida completamente aparte de la sociedad, lo cual yo creo que es muy poco técnico en el orden científico y muy poco social. La soledad se puede alcanzar dentro de la propia sociedad cuando empecemos precisamente a liberarnos de estructuras, porque cuando decimos: estoy atado por una idea, o por un sentimiento, o por una creencia, en realidad es que estoy fomentando dentro de mi mente las semillas de la opresión, del temor y de la anti sociabilidad. Entonces, no tengamos miedo a quedar en silencio, porque sólo el silencio que nace de la libertad de las estructuras puede liberarnos.

Interlocutor. — ¿Es la meta final del ser humano la liberación o hay otro paso después?

Vicente. — ¿Liberación en qué sentido?

Interlocutor. — La liberación del ser por la unión suprema.

Vicente. — Aquí tenemos precisamente una estructura de liberación...

Interlocutor. — ... de liberación, pero ¿hay otra fase?

Vicente. — Se dice dentro del Cosmos que no existe una meta de llegada, existe un camino eterno dentro del sentido de la propia libertad. Una vez hemos creado la estructura que nos libere del karma, o de la ley de causa y efecto, o de la ley de renacimiento — el nombre es lo de menos —, empezamos a ascender por la ruta de los sonidos. Primero, gobernamos la base, el cuerpo físico del OM, que es el AUM, después el cuerpo emocional, ascendemos gobernando la mente, y cuando la mente queda vacía de toda potencialidad humana, nos damos cuenta de que entonces se abre la apertura de una conciencia cósmica, pero, tengan en cuenta que somos libres dentro de una estructura cósmica, y que la entidad psicológica que ha creado la estructura cósmica por la ley de afinidad cósmica se siente inmersa dentro de constelaciones superiores. Hay una liberación incesante, no hay una meta de llegada, pues el que busca una meta de llegada ya ha cerrado el camino, la pesquisa, la aventura de la conciencia que nos lleva a la liberación.

Interlocutor. — Yo quería preguntar, por favor, si la fase donde hay el Morador del Umbral y el Ángel de la Presencia es la liberación o no.

Vicente. — Yo diría que es la iniciación.

Interlocutor. — Eso es, la iniciación, después viene la liberación, y después vienen otras fases de liberación y mucho más. Esto es lo que quería saber, muchas gracias. O sea, que cuando a uno se le enseña todo el libro de la vida o de las vidas, este ser ¿puede vivir en la Tierra?

Vicente. — El vivir en la Tierra, en Venus o en Júpiter no tiene importancia capital.

Interlocutor. — No, no, quiero decir si sus cuerpos pueden actuar.

Vicente. — Sí, sí, puede, excepto que, tal como vimos en el proceso del Bautismo en el Jordán, la manifestación de una liberación, de una conciencia liberada, que ya no tiene relación con el Cáliz, y que es el punto de confluencia del Verbo, es el OM sagrado, (*por lo tanto*) forzosamente tendrá que emerger un vehículo creado ya no por él, el caso típico de Jesucristo, que fue Jesús, vino Cristo y fue Jesucristo, tal y como se reseña en los tratados esotéricos, no quito ni pongo nada en este caso; entonces, cuando existe una potencialidad psicológica lo suficientemente depurada, liberada, por así decirlo, de la cárcel de los tres mundos, y ha creado un Cáliz preparado, cualquier Verbo de liberación puede manifestarse a través de aquel Cáliz. Por ejemplo, el caso de la mediumnidad en el orden emocional da una noción de lo que puede ser esta realidad, pero cuando hablo de liberación, y de la estructura, digamos, el Cáliz capaz de contener la fuerza de una entidad psicológica liberada, de la trascendencia que sea, tiene que utilizar como elemento de contacto la mente superior. No existe, como digo, el paso directo de una evolución a otra. Por ejemplo, la metempsychosis, desfigurada, tal como la planteó Pitágoras, por ejemplo, de que el hombre se puede reencarnar en un cuerpo animal, explica esto el sentido limitado de la vida y singularmente de la metempsychosis; ahora bien, si tenemos en cuenta que poseemos en el cerebro, todos sin distinción, potencias dormidas y átomos que deben liberarse convirtiéndose en luz, y que actualmente solamente estamos vibrando a un 25%, siendo muy espléndidos, del 100% de capacitación técnica en el orden de liberación, debemos darnos cuenta que este camino que va de la glándula pituitaria a la glándula pineal, o del centro Ajna al centro Sahasrara, indica solamente que estamos en una porción de este

camino, y a este camino lo llamamos antakarana, o lo llamamos el puente del arco iris, o de cualquier otra manera, pero que explica siempre lo mismo: que hay que ascender por la escala de sonidos para llegar a pulsar la nota única que está más allá de la estrella, simbolizando la Estrella el Cristo siempre, como saben ustedes, que es la reunión del triple AUM del cuerpo, del Cáliz, con el OM de la conciencia liberada. Y más allá del Cristo está la Jerarquía, está Shamballa, está Sirio, está la Osa Mayor, están inmersos, pero hay una liberación incesante. Yo digo que lo más duro para el hombre es liberarse de los tres mundos; una vez se ha liberado el individuo de los tres mundos es un devenir de liberación constante, más allá y por encima de su propia potencialidad, o voluntad, se siente lanzado hacia el Cosmos. Estamos todos luchando en lo más duro, dentro de ese Kali-yuga que nos está condicionando constantemente, pero dentro del Kali-yuga ha habido hombres que han luchado y se han liberado, y han establecido el yuga superior de la conciencia, y han practicado el yoga de síntesis cuando todo el mundo está practicando el Raja-yoga como lo más elevado, o el Devi-yoga que está más allá y por encima todavía, dentro de la escala de yoga, y así, así, hasta la eternidad.

Interlocutor. — Leí hace unos años en una obrita que se llama “El diario de...”, doce comentarios de cada uno de los Maestros para que los discípulos los tomaran en consideración, que dice: “Vendrá una época en que aquellos que evolucionan preferentemente por el sendero del amor, de la emoción, de la sensibilidad, lo pasarán muy mal, porque se sentirán como en un desierto, como atravesando un desierto”. Hay mucha gente ahora que siente sensación de desierto, que se siente en un desierto, sobre todo en la juventud, gente desorientada que le sale de los labios esta palabra, dicen: “parece que estoy atravesando un desierto, vivo en un desierto” El miedo a la soledad, el desierto, el vacío, son cosas que están a la orden del día. Y yo me pregunto, ¿no hay algo que esté en el aire, aparte del hombre, que esté en la atmósfera?, ¿no hay como una especie de viento del sur, de viento del desierto que traiga arena del desierto, aparte del hombre, y que dificulte bastante al hombre sus esfuerzos de tomar conciencia con planos superiores?

Vicente. — Sí, pues yo creo que sí. De todas maneras, hay una regla esotérica, hablando de la noche oscura del alma precisamente, que es el largo reseco que existe, que oculta el oasis dentro del desierto, y que finalmente se halla en este oasis la cumbre, por así decirlo, el principio de la liberación, en que realmente estos vientos del sur vienen constantemente por la invocación del hombre. Es lo que preguntaba la señora anteriormente sobre el Guardián del Umbral, en oposición a la elección del Ángel de la Presencia. Naturalmente, el hecho de decidir por una vida social creativa ya nos sume en el desierto; desde el momento que el hombre empieza a pensar, cuando su mente empieza a surgir por encima de las cabezas, ahí empieza la lucha, la lucha de la envidia, del odio, y quizá de la incompreensión, lo mismo que le pasó históricamente a Cristo, ni más ni menos. Fue para la Cruz, el Calvario, y el Monte de los Olivos, fue el árido desierto, reseco, que atravesó esta humanidad guiada por Cristo en el sentido, digamos, esotérico, y cuando existen las palabras que pronunciamos el mes pasado de: “Padre, ¿por qué me has abandonado?”, con una individualidad de la categoría crística, indicando que estaba atravesando un desierto reseco ¿qué no pasará con nosotros que estamos luchando solamente en uno de estos tres vehículos, la mente, la emoción o el cuerpo? Ahora bien, si queremos liberarnos o pasar por encima del árido desierto, habrá que empezar desde este momento a crear el antakarana, el puente que conecta cada uno de esos vehículos con su contraparte superior, pulsando una nota de armonía dentro de la desarmonía del ambiente social que nos rodea, y el hecho de luchar es el árido desierto, y en cada una de las etapas de este camino existe la noche oscura del alma o de la conciencia, y todos tenemos momentos de soledad, de miedo o desesperanza, siendo el miedo, la desesperanza y la desilusión una pequeña parte del árido y reseco desierto. De todas maneras, no viene al azar el viento del sur que reseca el corazón del hombre, viene por invocación. El hombre, al actuar, al pensar, al sentir en sus relaciones sociales, está emitiendo sonidos de invocación, simbólicamente hablando, dependerá de lo que enfoque para que los vientos sean del sur, áridos y resecos, o sean los cálidos y plácidos vientos que vienen de las Azores, hablando en sentido siempre simbólico. No depende de los factores externos, no depende de un concepto, digamos, más o menos estructurado de la economía del Cosmos, tampoco depende indefectiblemente de alguna particularidad astrológica y (*no es correcto*) que culpemos a los astros de cuanto sucede, ya saben ustedes que la regla esotérica es que “los astros inclinan, pero no obligan”. Entonces, lo que hay que buscar dentro de la economía de la propia personalidad, es aquel punto de invocación que haga que vengan a nosotros las cosas más agradables, o los dones del Espíritu Santo, como todos estamos acostumbrados a decir, y que hagan que podamos surgir triunfantes del miedo. De todas maneras, dense cuenta de algo con lo cual hemos iniciado desde un principio esta conversación de hoy: estamos viviendo dentro de una sociedad decadente, y somos conscientes de ello. Estamos viviendo una vida mecanizada, súper mecanizada, la propaganda se adueña de las mentes y del corazón de la gente, estamos afiliados a partidos, a organizaciones pacifistas, y también a organizaciones de tipo religioso, y seguimos movimientos porque hemos perdido la facultad de síntesis y estamos llenos de temor. En tanto tengamos temor, tendremos que llenar las parcelas vacías dentro del corazón con los demás, tratando de espantar la terrible silueta de la soledad que nos presenta el Guardián del Umbral, pero hasta que no nos decidamos a afrontar este paso obligado no seremos libres, estaremos dentro de una estructura, y la estructura que hemos creado se convertirá siempre en la cárcel de nuestros deseos.

Interlocutor. — O sea, que lo importante es poner en actividad la voluntad, trabajar esta sustancia que en otras humanidades nos dejaron.

Vicente. — Se trata, yo diría, de un proceso de redención, y el proceso de redención no solamente el utópico o, digamos, el simbólico, que se adquiere, por ejemplo, cuando se estudia la vida de Cristo, diciéndose el Redentor de la Humanidad. Yo diría que sentó las bases de la redención, no que nos redimiera hasta el punto que nosotros tenemos como deber, como Dharma inmediato, la redención de la sustancia que compone cada una de las estructuras de nuestros cuerpos. ¿Se dan cuenta de lo que significa liberación? Y que para liberarnos, para salir de este árido desierto debemos purificar todas y cada una de las partículas de nuestros cuerpos, convirtiendo la sustancia en luz, y la luz en algo superior a la luz que desconocemos. Yo le pongo el nombre de síntesis, y que es un trabajo incesante que hacemos constantemente pero no nos damos cuenta que estamos redimiendo constantemente. Cada nuevo estado de conciencia es la revelación de un acto de redención, la culminación de muchos actos de redención traen la liberación, y dentro del mar de la liberación se empieza a ser consciente de síntesis, el poder que unifica todos los mundos, ya no los que están dentro del sistema solar, ¿me explico?

Interlocutor. — Así pues, el hombre tiene como misión redimir, para liberar y recibir energías superiores que no son las que hemos tenido que redimir, entonces, es cuando se reciben estas energías superiores.

Vicente. — Es decir —repetiendo—, la liberación es la consecuencia de la redención. La redención es la culminación de los esfuerzos tratando de ser conscientes a través de cada uno de los átomos del ser. La atención de la conciencia sobre cada uno de los átomos del ser, mediante un sistema escalonado pero nunca marchitado ni paralizado de atención, nos lleva finalmente a la liberación superior, y a esta liberación superior le llamamos “síntesis”: el poder que está más allá y por encima de nuestra mente actual.

Leonor. — Yo pensaba en lo que había dicho el amigo Gómez, sobre la desorientación de la juventud, por esos vientos que parece que llegan de determinado lugar. Yo creo que como una solución inmediata y casi mágica, ¿no sería estipular una nueva orientación desde la infancia? Por ejemplo, una pregunta, si hay una ley de educación que enseñara desde el nacimiento, desde ciertos libros, de cómo estamos constituidos y a qué determinada misión nos está encomendando la vida, como el morir, como la enfermedad, como todas estas luchas, enseñarlas desde la infancia a tenor de las cualidades de comprensión de la edad de cada individuo, quizá, entonces, tendrían siempre una alegría de investigar continuamente en vez de quedarse parados complaciéndose en una naturaleza demasiado emocional y violenta. Quizá, entonces, la mente estaría siempre indagando, siempre buscando el porqué de quién soy, adónde voy y por qué estoy aquí. Pero esto enseñado a nivel de la edad de cada individuo desde el nacimiento, desde la edad escolar, quizá entonces esta juventud no estaría tan desorientada, o me equivoco yo, o esto sería el camino de la liberación, como decía Krishnamurti, dentro de cada uno de nosotros está la sustancia de todo, pero no se enseña qué es lo que hay dentro de cada uno de nosotros ya desde la escuela, entonces, la juventud solo busca su propia satisfacción, con un gran hincapié en las pasiones humanas, porque creen que aquello es el “no-va-más” y la juventud se acaba, pero, es porque no sabe por qué ha venido ni adónde va. ¿No sería una ley de educación así, por ejemplo, una de las bases de la Nueva Era de la Fraternidad, de la Era de Acuario? ¿No sería este uno de los principios?

Vicente. — Sí, pero dense cuenta de algo que he dicho, estamos hablando de una estructura superior, yo digo que lo mágico que tiene el hombre es el poder de crear una estructura, me pregunto si hemos creado esta estructura para poder operar desde la infancia un sistema correcto de educación. El problema está aquí, está en este punto, en este punto de fricción de la humanidad, que espera que todo venga al azar como producto de la evolución, sin darse cuenta de que la evolución somos nosotros y que quien crea el surco de la historia es el ser humano. Por lo tanto, estoy de acuerdo que hay que cambiar las estructuras, pero, siendo nosotros quienes creamos las estructuras, somos radicalmente nosotros los que debemos cambiar. Las estructuras cambian solamente cuando cambia el hombre, el individuo, y a esto se le denomina magia individual, al poder de cambiar estructuras, no de recibir por obra y gracia del Espíritu Santo una nueva estructura en orden social sin haber hecho nada a cambio. El esfuerzo, la lucha por la redención empieza aquí precisamente, en el esfuerzo humano. Por esto al principio les he dicho que hay que auto desafiarnos constantemente para llegar a este punto dentro del cual el desafío es tan agudo y es tan constante que se convierte en norma de vida, y más allá de nosotros mismos, (*que*) estemos actualizando un ritmo de vida superior que pueda ser la semilla de otra sociedad nueva, y no pensemos en los demás, porque cada cual tiene su propia estructura. Estoy hablando de una

estructura ideal dentro del orden social, y esto vendrá solamente cuando el hombre se libere de su propia estructura, y cuando muchos seres humanos se hayan liberado de sus propias estructuras, vendrá algo nuevo y hermoso que desconocemos. Ya sabemos, todos tenemos apetencias, aspiraciones de algo mejor, pero hay que esperar que esto suceda y traiga como recompensa el aliento ligero de las cosas, la capacidad libre del discernimiento más allá de toda elección posible, y la liberación como meta final, sin finalidad posible, porque está liberándose constantemente dentro de la mente y del corazón. Así que no se trata de mi opinión de cambiar una estructura, aun reconociendo la bondad de la estructura ideal, sino que trabajemos cada cual de acuerdo con el arquetipo ideal de aquella estructura: hacerla carne en nosotros, pues la palabra simbólica de "El Verbo se hizo carne" tiene que ver con este matiz superior que se manifiesta a través de una sociedad organizada, siendo en realidad el ambiente social, la humanidad, un cáliz que debe contener las grandes ideas de los grandes pensadores y de los grandes sentimentales que viven en nuestro siglo, y a esto también le llamamos liberación.

Interlocutor. — Referente precisamente a lo que está hablando el hermano, hay cosas que son interesantísimas, no es que quiera cortar para nada del mundo, pero cuando precisamente nos sepamos respetar mutuamente los unos a los otros, entonces, todos estos conocimientos que está diciendo irán saliendo cada vez más a flote, entonces será cuando veremos más la gracia que de arriba viene. Y ahora vosotros tenéis la palabra, porque precisamente aquí hay cosas, que son las que se están determinando aquí, que ya las conoceréis otro día, hoy no, sino otro día, para que podáis ver que lo que se está diciendo todo está escrito, es decir, que lo que se está diciendo es por revelación. Lo veréis, lo tendréis vosotros también, y no quiero decir nada más, continúa, hermano.

Interlocutor. — Esta liberación que usted ha dicho, ¿uno es consciente de ella?

Vicente. — Naturalmente.

Interlocutor. — Entonces, ¿se sabe cuándo esa liberación es realmente auténtica, que no sea un espejismo de ese desierto que está pasando?

Vicente. — Es que tenemos un concepto de la liberación de acuerdo con los motivos personales y de acuerdo con el intelecto. La liberación, dentro de un sentido armónico de valores, no se produce tal como creen la mayoría de esoteristas principiantes, seguramente, y esto lo he repetido muchas veces porque contiene un tremendo desafío también, de que el individuo considerado como una pequeña gotita de conciencia, se va a verter en el mar de la conciencia de Dios que es la liberación. Es otra cosa superior, es que el mar de la liberación, el mar de la Divinidad, se vuelca en la gotita, y, entonces, sabemos lo que es la conciencia cósmica. No se trata de una conciencia individualizada, aunque puede participar de un tabernáculo o de un cáliz, sino que a través de cada uno de los átomos luminosos de su estructura se revela (*la conciencia*) del seno de la Divinidad. No nos sumergimos, Dios se sumerge en nosotros. No sé si la idea es clara. Es decir, que tenemos una conciencia en relación con los vehículos, y de comportamiento social como personas, pero desde el punto de vista cósmico tenemos la conciencia de un Dios, y en esta absorción, por así decirlo, en que la trascendencia de Dios se vuelca en la gotita del yo immanente, se produce este fenómeno de liberación, que es el que produce la magia verdadera y el que produce un nuevo orden en un siglo de caos, el que realmente está quebrando los límites de la resistencia impuesta por el yo pequeño, no superior y separativo, y nos habla de una conciencia fraternal, o de una correcta relación entre los unos y los otros, simplemente esto. De ahí que, tal como he dicho al principio, hay que buscar ante todo y por encima de todo la recta ciudadanía, el comportamiento social, y el conocimiento esotérico vendrá por añadidura. La idea, para mí, para aquellas personas que han estado inmersas durante mucho tiempo dentro de conceptos tradicionales, puede parecer difícil, (*pero*) realmente no es difícil, solamente hay que estar atentos a la idea, porque esta idea está fructificando en muchos corazones en la actualidad, singularmente, en los niños que nacen ahora (*que*) ya llevan la impronta del trabajo gestado el siglo pasado. Están trayendo una nueva luz y una nueva revelación, están creando ya, por así decirlo, aquel campo precioso que debe liberar del árido desierto reseco que proviene de todo cuanto fue tradicional en el pasado y que se convierte para unos y para otros en la noche oscura del alma. Teniendo en cuenta que no se trata de algo místico sino que es algo tremendamente dinámico, algo que se está creando aquí y ahora, no mañana o ayer, ahora, en este momento. Si adquirimos esta certeza, este poder de inducir creadoramente la acción, nos convertiremos en un peligro para todo cuanto de oscuro, de material y de negativo existe en el ambiente. La fuerza hará que conquistemos regiones superiores de entendimiento. Más adelante la voluntad gobernará el entendimiento y hará que creemos de acuerdo con las leyes estrictas de la magia creativa del Universo.

Leonor. — Sobre la liberación puede decirse algo que, por ejemplo, muchas personas encuentran que es algo tremendamente difícil pero si quieren pensar que decimos que lo mismo es arriba que abajo, lo mismo abajo que arriba, pueden pensar en lo que les cueste dejar de fumar o en lo que les cueste dejar algo de las pequeñas pasiones humanas sin tener ya necesidad de ellas. No dejándolo pero padeciendo porque lo dejan, sino el día en el que algo se deja de lo que antes nos llenaba, entonces, ya nos hemos liberado de algo. Haciendo una comparación, las grandes iniciaciones tienen que ser precedidas primero por las pequeñas iniciaciones. Supongo que con la liberación viene a ser lo mismo, las pequeñas liberaciones nos llevarán a posteriores liberaciones de otra envergadura.

Vicente. — Bueno, consideramos el asunto desde otro punto de vista. Para las personas que hayan estudiado Teosofía, o algo esotérico en algún momento de su vida, sabrán que cuando se habla de liberación en el terreno, digamos, esotérico profundo, se habla de la quinta iniciación, es decir, de aquello que hablamos el mes pasado al referirnos a los misterios del cristianismo. Estamos refiriéndonos a la Ascensión a los Cielos. No existe más que un cuerpo de luz, incluso el cuerpo de luz desaparece para que la esencia sea esencia ya para siempre, y que existe un cuerpo de luz o un tabernáculo en el mundo inferior, a través del cual ya no es el Verbo de revelación sino que es la síntesis espiritual del propio Dios que se manifiesta a través de una estructura. Entonces, existe liberación y un camino directo de comunicación sin pasar por el gran intermediario celeste, es decir, ascendemos por la ruta de la iniciación cuando gobernamos el cuerpo físico. Cuando nos hemos hecho señores del primer nacimiento estamos en la primera iniciación, gobernamos el plano físico y conocemos todos los sonidos de este plano, (*y*) podemos gobernar los elementales y los devas de este plano, y cuando existe la segunda iniciación estamos penetrando en el Bautismo, no con agua sino con fuego. Estamos entrando en el dominio del campo emocional y adquirimos la segunda iniciación, simbolizada en el agua del Jordán, y cuando ascendiendo por la ruta, digamos, del vehículo, dominamos la mente, se presenta el estado místico de transfiguración: la tercera iniciación, donde se dice que por primera vez el iniciado puede contemplar cara a cara al Logos planetario, y estoy hablando en términos muy esotéricos. Y cuando ascendemos más allá del Cáliz, tenemos que dominar el Verbo, y tenemos que destruir el cuerpo causal o cuerpo de luz al que se refería Pablo de Tarso, teniendo en cuenta que la cuarta iniciación, este período que va de la tercera iniciación, la Transfiguración en el Tabor, en que Cristo ve los cuerpos de los discípulos dormidos, demuestra ya que todo está dominado completamente, y entonces, lo que sucede es el trance místico, el silencio, la noche oscura del alma del iniciado para penetrar en la cuarta iniciación, o el Calvario, la cruz, todo cuanto ustedes han conocido a través del misticismo cristiano. Y, finalmente, entramos en la quinta iniciación, que es por primera vez que el iniciado se hace señor de los tres mundos, sabe gobernar todos los sonidos del plano físico, todos los sonidos del plano emocional, todos los sonidos del plano mental en sus infinitas modulaciones, todo el contenido del cuerpo de luz y ha penetrado en la región de las almas liberadas, y a esta alma liberada se le denomina un Adepto de la Jerarquía o un Maestro de Compasión y Sabiduría, o un Cristo redimido, de ahí la estrella de cinco puntas que preside la quinta iniciación. ¿Y qué hay más allá de esto? La liberación incesante de la vida, la sexta, séptima, octava iniciación... lo cual quiere decir que vamos venciendo dimensiones. Tres dimensiones para la estructura física, la cuarta dimensión, que penetra el iniciado en el mundo emocional, la quinta dimensión de la mente, la sexta dimensión del plano búdico, hasta llegar al plano ádico en donde el prana se ha convertido en fuego, y el fuego en resolución y en la vida misma de la Divinidad. La liberación, pues, es una escala ascendente dentro de la liberación del propio Dios. Ahora, cuando hablamos en términos humanos, es cuando dejamos de ser humanos y nos convertimos en algo que no es humano, solamente tenemos de humano la estructura visible, la apariencia, pero la cualidad de la conciencia y la vida están plenamente purificadas por el fuego que hemos invocado, el fuego de Fohat, del espíritu, que gobierna el fuego Solar del corazón, que hace ascender Kundalini. Y cuando Kundalini, el fuego Solar y el fuego de Fohat están compenetrados, tenemos un iniciado de la quinta iniciación. Está liberado dentro de los confines del sistema solar. Y no hablamos ya de lo que se nos dice acerca de la constelación de Sirio, y de la Logia de Sirio. Esta Logia dentro de la cual los liberados de aquí son simplemente discípulos pequeños. Entonces, ¿dónde está la liberación? Está en todo por doquier, y una flor que ha llegado a su cumplimiento como flor se ha liberado como flor, ¿qué será después?, no lo sabemos, pero como flor se ha liberado. O un animal perfecto, como animal se ha liberado, y el hombre se libera también constantemente a través de las rutas de la acción. Y esto es liberación constante, no podemos detener el paso de la evolución, podemos aparentemente detener un poco, pero qué significa para una mente angustiada por el miedo y por la desesperanza un plazo de dos, tres, cuatro o cinco años, cuando la liberación es eterna. Hay que abrir pues un camino a la esperanza, hay que desterrar el miedo, y hay que adquirir la potencia del Adepto, y ahora y aquí, sin miedo alguno, hay que afrontar el reto de los hechos y convertirnos en verdaderos redentores del mundo social que nos rodea. Haremos un silencio, porque tengo que marcharme rápidamente hoy, lo siento mucho, pero no quiero despedirme de ustedes como de costumbre sin establecer un vínculo de unión a través de un silencio dinámico, que es el que ha presidido toda la atención de ustedes durante el tiempo que

he estado conversando. Siquiera sea unos momentos, traten de fundirse con esta trascendencia divina del Yo que nos da vida, nos da color y conciencia. (Silencio)

La Humanidad y el 5º Reino de la Naturaleza **Barcelona, el 14 de Mayo de 1976**

Vicente.— En nuestra conversación del pasado mes nos referimos a la magia individual, entendiendo por magia el poder que tiene el individuo sobre los agentes ambientales, entendiendo por estos agentes todo aquello que es coexistente con el éter del espacio, y que, prácticamente, pasa desapercibido a la visión normal. Dijimos, también, que no se puede ser mago sin antes haber experimentado una cierta expresión interior en su conciencia, que le capacita para vivir libre de todas las estructuras construidas por la sociedad donde vive inmerso. El hecho de que tengamos el poder creador, nos facilita para adornar nuestro ambiente con una serie de accidentes pasajeros que se convierten en los opresores de nuestro espíritu creador, es decir, libertad de acción, libertad mental, desapasionamiento emocional y conducta recta, hasta donde podamos comprender el sentido de la recta conducta. En todo caso, no se puede ser mago ni se puede aplicar la magia, si no se está perfectamente controlado en todos los niveles y que se haya establecido, previamente, un contacto con el Ser superior, aquél que unos denominan el Yo perfecto, el Yo trascendente, el Ángel solar, el nombre no importa en este caso, pero, sí, su significado. Continuando ya con la lista programática de nuestras conversaciones, hoy vamos a analizar un tema que es realmente apasionante desde el punto de vista de la investigación esotérica. Se trata del campo específico, denominado, esotéricamente: *La Gran Fraternidad Blanca del Planeta, Logia Planetaria* o, si ustedes lo prefieren, *“El Quinto Reino de la Naturaleza”*. Conocemos el reino mineral, el vegetal, el animal, la humanidad o cuarto reino de la naturaleza y, lógicamente, hay que aceptar, según las leyes de la evolución, que existe otro reino en la naturaleza; y naturalmente, será el quinto de acuerdo con la escala evolutiva de la naturaleza, pero, ¿qué sabemos prácticamente del quinto reino o Reino de Dios o Reino de los Cielos? ¿Es que la ciencia ha podido interpretar objetivamente la armonía existente en el quinto reino de la naturaleza? No ha podido ser programado como se programa la televisión, la radio o cualquier elemento que traiga conocimiento a nuestro interior por la vía de los sentidos. Para esto y, siguiendo la línea esotérica, tengo que hacer una advertencia de gran responsabilidad: primero, no acepten nada de lo que entre por sus oídos, por el solo hecho de estar escuchando; segunda proposición o advertencia, no acepten las palabras de cualquier persona por más que la consideren una autoridad espiritual o una autoridad en el nivel que sea; no acepten todo cuanto esté escrito en los libros santos por el sólo hecho, según se nos dice, que han sido escrito por los sabios. Tampoco acepten las fantasías de los videntes porque estén programando que son inspiraciones de los devas, pero sí acepten aquello que su mente admita por la lógica, por la razón o por el entendimiento, o en una escala de valores trascendentes, porque algo dentro del corazón acepte aquello como verdad. Ya no se trata de un conocimiento de tipo concreto o intelectual: en esoterismo hay que fiarse más de la intuición que del intelecto, teniendo en cuenta que el intelecto no es sino un vehículo de la intuición. La intuición está relacionada con la intuición del corazón, en tanto que el conocimiento intelectual pertenece al razonamiento de la mente concreta. Entonces, ¿qué hay que aceptar como Jerarquía?, ¿qué podemos aceptar como Gran Fraternidad Blanca en nuestro planeta? Simplemente, la legión de todos aquellos seres humanos que lograron acceder al quinto reino por su esfuerzo y por los merecimientos de su vida de meditación, de servicio o de sacrificio. Se trata, en todo caso, de un mundo allende la razón y el entendimiento normal. Hay que admitir, en todo caso, que de la misma manera que los reinos de la naturaleza, partiendo del mineral, se están gobernando por una ley selectiva, por una Ley de Síntesis que está creando arquetipos, siendo este arquetipo el punto central, el centro omega –como diría Teilhard de Chardin– hacia el cual va todo el ritmo de la evolución de aquel reino, hay que aceptar también, dentro de la Jerarquía Planetaria o Gran Fraternidad o Logia Planetaria, un poder central y una función central que se convierte asimismo en un centro omega o un punto de interés cualitativo hacia el cual van orientadas todas las actividades de los componentes del quinto reino. Ustedes me preguntarán, cómo se puede hablar de la Jerarquía sin haber tenido siquiera un vislumbre intuitivo o, quizás, una experiencia objetiva. Yo digo, que todos sin distinción hemos tenido contactos con la Jerarquía a través de cualquier estado de conciencia superior, a través de esta aspiración que nos eleva en un momento cumbre de nuestra vida allí donde fallan la razón y el entendimiento, allí donde no existe voluntad, porque incluso la fe se ha perdido y que, de improviso, sientes la paz de este reino, y sientes objetivamente en tus sentidos la existencia de algo que está más allá de nosotros mismos. Los nombres que se dan a la Jerarquía son múltiples y variados, pero, tengan ustedes presente que los miembros de la Jerarquía están al servicio de la humanidad, y todo ser humano de buena voluntad, correctamente establecido en mente y corazón, puede contactar a los miembros de la Jerarquía; puede ser, incluso, un vehículo de estos miembros de la Jerarquía y, como ellos, servir al mundo, pues parece ser que no se puede acceder al quinto reino sin haber agotado los recursos en el reino humano, y lo que libera al reino humano o a las unidades del reino humano, que somos nosotros, para ingresar conscientemente en la Jerarquía Planetaria, es el acto de servicio y de sacrificio. Que no es el conocimiento esotérico, que no es extendiendo la mente en un sentido horizontal como vamos a acceder al reino de los cielos, sino que es la vertical del servicio y del sacrificio. Naturalmente, este punto de contacto que podemos tener –y hay múltiples caminos para acceder a este reino–, está virtualmente en nuestro interior, forma parte consustancial con nuestra vida, no es algo que se genere al azar, cada cual tiene los instrumentos necesarios para establecer armonía a su alrededor y crear un campo magnético positivo capaz de ser utilizado por las huestes o los miembros de la Jerarquía. Y, es curioso, estamos hablando del Reino de los Cielos desde hace dos mil años y, todavía, no admitamos a la Jerarquía Planetaria o, tal como místicamente se dice, a Cristo y a su Iglesia, porque siempre está en la base de toda idea religiosa, científica, filosófica o mística, este punto de anclaje que representa la actividad del Reino de los Cielos o de la Gran Fraternidad Blanca. La institución de la Jerarquía aquí en la tierra es un misterio; un misterio porque no es un dato exacto que puede ser aprehendido por nuestra razón intelectual. Por ejemplo, ¿qué puede decirles a ustedes o a muchos de ustedes, que yo les diga que hace dieciocho millones de años o veinte millones de años en que una gran convulsión planetaria y las exigencias mismas de la evolución dentro del Sistema Solar obligaron a la introducción en el planeta Tierra de ciertos elementos pertenecientes a la Logia Solar para establecer una Jerarquía aquí en la Tierra, para llevar adelante los destinos de nuestro mundo? Ustedes dirán, y dirán muy bien: esto debemos dejarlo como una simple hipótesis. ¿Hay quien puede asegurar esto? ¿Quién puede asegurar esto? Un miembro que haya vivido toda experiencia rica en matices espirituales de pertenecer al quinto reino de la naturaleza. Entonces, si tenemos que buscar información acerca del quinto reino, tendremos que contactar a un miembro del quinto reino, a un Maestro de Compasión y de Sabiduría, a un Adepto de la Buena Ley o a un Superhombre, porque se denominan a todos estos seres con nombres variados implicando, no obstante, todos los nombres una única verdad fundamental y es la expresión de un poder latente en la naturaleza de tipo superior al humano, y que el ser humano mediante el libre ejercicio de su mente y el control de todas sus actividades puede establecer este contacto, vincularse con aquel miembro de la Jerarquía, y constituir con el tiempo, una avanzada de esta Jerarquía en el mundo, llevando así el Reino de Dios a la Tierra, y convirtiéndose a sí mismo en un ser iluminado que está derramando bendiciones a su paso. Naturalmente, todo puede ser concebido con aquella frase rigurosamente esotérica de que *“por los frutos son conocidas las cualidades de un árbol”*. Entonces, si queremos contactar a un miembro de la Jerarquía Planetaria, a un ciudadano del quinto reino de la naturaleza, tendremos que ver su obra, tendremos que ver su fruto, y esto no es una utopía mental, porque vemos hombres a través del tiempo que han trabajado, que se han sacrificado por la humanidad en todos los campos: científico, filosófico, religioso, en el nivel que sea. Seres que han dedicado toda su vida a la humanidad. ¿No será, entonces, que el cultivo de los valores aparentes, el cultivo de una lógica exagerada o de una razón típicamente intelectual nos ha ido apartado progresivamente de ese punto de síntesis que solamente puede brindar la conducta de un ser humano? Entonces, la educación de un sentido discriminador de valores psicológicos, el examen abierto y profundo de cuanto sucede a nuestro alrededor, la visión de los acontecimientos presentes y las perspectivas de un futuro ¿no constituyen temas de meditación, puntos de anclaje para que nuestra mente y corazón no puedan ascender a las alturas y contactar aquella fuerza misteriosa que debe abrirnos las puertas de los cielos? Ustedes saben que la moda actual es la meditación y el yoga, y no hay lugar en la Tierra donde no haya gente que practique el yoga o la meditación en su intento de alcanzar un punto de conciencia que le haga consciente de algo que está más allá de las posibilidades actuales. Yo digo que no hay mayor yoga ni mejor meditación que la acción correcta, el recto comportamiento en la vida social, porque yoga, en un sentido, explica el sentido de unión y el sentimiento de integridad. Hay quien se retira a la selva o a una cueva, o a un alejado monasterio tratando de buscar a Dios, el Reino de los Cielos; (pero) por esta puerta no creo posible que se llegue a contactar las huestes misteriosas más allá de nuestra concepción mental de los Maestros de Sabiduría, que son los ciudadanos del quinto reino de la naturaleza. Se exige servicio como premisa básica, siendo el campo del yoga y de la meditación, en todo caso, accidentes que pueden conducir a la revelación de esas actitudes de servicio. Por ejemplo, el corazón humano, por su propia naturaleza, es un manantial perenne de buena voluntad. No hay ningún problema en la Tierra político, sociológico o religioso que no pueda ser solucionado por un ímpetu de buena voluntad. Y la buena voluntad no ha sido creada por el yoga, por la meditación o por la vida contemplativa; ha sido creada, precisamente, por ese sentirse desbordar hacia los demás. Es el camino más fácil y el más directo y, paradójicamente, el menospreciado. Todos acudimos a las grandes concepciones filosóficas que intentan resolver el problema de la vida, pero el corazón siempre permanece reseco. La Jerarquía, por así decirlo, es el centro de la buena voluntad del mundo, y el corazón de cada ser humano participa de esta buena voluntad. Tenemos, pues, todos los instrumentos de contacto hacia esta prístina realidad, sólo hay que

utilizar los instrumentos. El instrumento sí que se puede perfeccionar por el yoga o por la meditación trascendental, o por cualquier otro tipo de meditación, de creencia o de intuición. Lo interesante es empezar a andar el fatigoso camino de la búsqueda, el que trae desengaños, porque no olviden ustedes que si aterra el ascender hacia el quinto reino es porque el aspirante espiritual está ascendiendo por un camino donde todo el mundo desciende. Entonces, hay una fricción constante entre el ser con aspiraciones nobles y sinceras, y las personas que alocadamente están siguiendo la oleada de todo lo que contiene de inferior el ser humano. Entonces, existen, naturalmente, fricciones, sufrimiento, tensión, caos, dolor y confusión extrema. Ustedes preguntarán también cómo podemos referirnos a la Jerarquía, al 5º Reino de la Naturaleza o al Reino de los Cielos, sin contar con elementos objetivos. Yo podría suministrarles — mentalmente, se entiende— algunos elementos de tipo objetivo a través de mis palabras, y de acuerdo con el principio de la intuición, más que del simple razonamiento, se verían obligados todos ustedes a efectuar un análisis muy profundo, para darse cuenta de si todo cuanto de objetivo presento a la consideración de ustedes respecto a la Jerarquía puede ser aceptado como una realidad. Si les hablo de Cristo, por ejemplo, en un sentido, no como el que se le considera dentro de la Iglesia cristiana, sino como el centro de la Jerarquía aquí en la Tierra ustedes dirán: puede ser una simple suposición de su parte. O si les hablo a ustedes del Regente planetario o Logos planetario, que lleva el centro de la evolución en nuestro planeta; si les digo que esotéricamente se le denomina Sanat Kumara, quizás tampoco les diga nada; si les digo que dentro de la Jerarquía hay departamentos de trabajo, de gobierno, ni más ni menos que los que venimos estructurando aquí en la Tierra a través de las edades, esto también puede causar confusión. No obstante, tengo la responsabilidad de decirlo y ustedes aceptarán aquello que buenamente puedan aceptar. En el centro místico de todo corazón ardiente, en toda persona rectamente orientada, cuya vida es una llama de aspiración superior, puede que exista un vacío en su vida que solamente la fuerza generada por el Fuego Solar del quinto reino puede llenar. Las personas de tipo intelectual, que adopten el sistema de extender las cosas hasta el infinito, sin darse cuenta de que al extender las cosas están, sin embargo, presas en las cosas, pues, el conocimiento, por grande y poderoso que sea. Habida cuenta de que existe dentro de nosotros un camino directo o antakarana de luz que puede conectar los centros de la razón y del entendimiento con las zonas desconocidas que constituyen el anclaje del quinto reino en nosotros; y me refiero, exactamente, a un centro en la cúspide de la cabeza, que la ciencia reconoce como la glándula pineal y que, precisamente, en el mismo punto los estudios esotéricos sitúan el gran centro Sahasrara, el centro Coronario, en la cúspide de la cabeza donde se dice que el cielo y la tierra toman contacto. También se nos dice, que las energías que afluyen constantemente de la Jerarquía hacia la humanidad doliente solamente pueden ser contactadas conscientemente en este punto. Quizá, se explique ahora esta tendencia del estudiar esoterismo y practicar el yoga y la meditación, porque todo este sistema de trabajo no tiene otro objetivo que canalizar las energías del centro Ajna —el centro del intelecto— con el gran centro Sahasrara, y a medida que se va ascendiendo por esta corriente de luz o puente de arco iris, tal como también místicamente se le denomina, se empieza a tener una cierta conciencia del Reino de Dios en nosotros, dándonos cuenta de que estamos vinculados con fuerzas cósmicas y que podemos ser conscientes de estas fuerzas cósmicas dentro de nuestra pequeña estructura humana. Y ahí está el trabajo del aspirante espiritual de esta presente era. Dirán ustedes también, “por qué nos habla usted del corazón, si el trabajo, el antakarana, debe realizarse desde el centro Ajna, del entrecejo, hasta el centro Sahasrara”. Yo les digo a ustedes, que la actividad de la vida se halla en el corazón y que si no existe la fuerza del corazón no hay vinculación posible entre el centro del entrecejo y el centro coronario. Entonces, lo que sucede es que hemos perdido totalmente la fe en nosotros mismos y no hemos dado por sentado que el corazón ya está vibrando de por sí. Como decíamos antes al referirnos a la buena voluntad, si ya existe la buena voluntad no hay que preocuparse por ella, solamente hay que no dificultarle su evolución. Todo está hecho entonces. Cuesta mucho dejar una cosa que ha sido creada en el transcurso de las edades, pero también podemos decir, que si existe un contacto entre el centro cardíaco —Anáhata— con el Ajna y el Sahasrara, tendremos el triángulo que lleva a la iniciación, en el que nos hace plenamente conscientes de la Gran Fraternidad Blanca y podremos contactar así conscientemente con los miembros de este reino, de ser guiados por ellos, de hacer que ellos puedan expresar su vida a través de nuestra pequeña vida. Tal como decíamos el otro día al glosar los misterios del cristianismo, cuando el cáliz era ya ocupado por el Verbo de revelación, y que se producía entonces una conmoción tan tremenda en el ser cuyo resultado era la liberación, la conversión de un ser humano en un ser divino; y extremando más el tema, tengan en cuenta que de la misma manera que estos tres centros en el cuerpo humano, que tienen por objeto contactar la Jerarquía aquí en la Tierra y convertirse en un vehículo del cielo —hablando simbólicamente— también este Ser planetario llamado Sanat Kumara en los anales esotéricos, tiene una misión a cumplir, porque no existe ningún ser en la naturaleza ni en el cosmos que no esté sujeto a la evolución. Se nos dice, entonces, que lo que pasa con el ser humano, siguiendo las rigurosas leyes herméticas de la analogía, también suceden dentro del cuerpo de este Ser Solar, y que el planeta, siendo el contenido el Cáliz de su Verbo, también tiene tres grandes centros de actividad. ¿Qué dirían ustedes, si siguiendo las reglas esotéricas, les dijese ahora mismo que la humanidad es un centro dentro de este Ser, y que la Jerarquía —el quinto reino— es también un punto dentro de su Ser; y que Shamballa, el centro más elevado del planeta, es la correspondencia superior del centro Sahasrara? Entonces, podemos extender todo el sistema de la evolución al marco del cosmos, teniendo en cuenta, y advirtiendo por anticipado que lo que hace crecer mentalmente al hombre es lanzarse audazmente al espacio mental rompiendo todas las fronteras limitadoras del intelecto, y tratando de salir más allá del intelecto buscando a la intuición, siendo la intuición el resultado de haber ascendido gloriosamente por encima del intelecto y haber logrado captar siquiera, en un momento cíclico del tiempo aquello que llamamos transfiguración, que haya podido sentir siquiera una vez en su corazón el tierno amor, desapasionado, impersonal, hacia la humanidad, o que haya podido quedar vacío de su mente, y este vacío notar que va siendo llenado por la gloria de Dios. Entonces, en esta inmensa perspectiva de misterios latentes y constantes, podemos adquirir el poder sobre las cosas, y ascendiendo, paradójicamente por la escala de sonidos de la naturaleza, llegar a adueñarnos de la voz mediante la cual se produce la evolución del universo. Así, algo que está aparentemente más allá de la razón, del intelecto, del entendimiento normal, es la idea esotérica de (*la realidad*) nuestro sistema solar, es decir el compuesto por el Sol con sus siete planetas sagrados, sus tres planetas no sagrados y dos planetas ocultos que hoy todavía la astronomía no ha podido censar pero cuya influencia está actuando astrológicamente, dejando a los astrólogos en confusión. Aceptamos actualmente siete, y solamente hace cincuenta años hubiéramos considerado como utopías o fantasías evidencias como la televisión, por ejemplo, o los aviones supersónicos, que son una realidad. Entonces, ¿por qué no aceptamos esta visión intuitiva del devenir incesante de la evolución y la programación de la evolución hacia esferas ultra trascendentes? Este vivir de acuerdo con las realidades presentes, de tratar constantemente de buscar la perfección... Tal como dice *Luz en el Sendero* “aprender a escuchar la voz del...”. Este libro que nos está hablando constantemente de compasión, y hablar de compasión, hablar del Reino de los Cielos puede parecer algo fuera de razón en un mundo súper tecnificado, pero habrá que realizar el esfuerzo, habrá que hundirse constantemente en los mares del silencio, habrá que cultivar una vida realmente sencilla, simplificada al máximo, para poder ascender por esta escalera misteriosa de Jacob, por la que ascienden y descienden los ángeles del Señor. Es un símbolo, pero, al propio tiempo, nos da la imagen gráfica, realmente gráfica de la evolución. No sé si se habrán dado cuenta de que en el corazón de todo ser humano hay un niño que reacciona a favor de la humanidad en cualquier momento insospechado, que hay un ángel dentro de todos nosotros y, no obstante, estamos dando una serie de cuidados externos a los ángeles que desconocemos. Y cuando estoy hablando de los ángeles externos, me refiero a aquellas entidades invocadas en las iglesias por medio del perfume y del sonido de las campanitas, ¿se habrán dado cuenta? Y, seguramente, que nadie se habrá preguntado el misterio del contacto angélico, y es que naturalmente todavía no hemos penetrado tan audazmente en nuestro interior para que nos haya sido posible extraer las virtudes inimaginables de este halo de conciencia que es el que lleva el ritmo de la evolución en nuestro pequeño esquema psicológico particular. Es difícil de precisar el quinto reino, no obstante, traten de hacerlo, procuren estar en paz, siéntanse en silencio y se darán cuenta de que algo dentro del corazón responde y les da la medida de lo eterno, más que la seguridad en palabras será la virtualidad, el asentimiento de una realidad fúlgida en nosotros. De no ser así ustedes no estarían aquí. Solamente traten de preguntarse por qué están aquí y habrán resuelto en su interior el misterio de los cielos. No sé si continuar, porque yo creo que es mejor el silencio que las palabras, pero es que hay que vivir esta fuerza integralmente, porque si estoy hablando constantemente del Reino de Dios, ¿no caeré también en el riesgo del intelecto? ¿No es mejor el silencio que la más gloriosa de las palabras? Si todos pudiésemos vivir en la vida particular, en la vida diaria de los negocios, unos contactos con el grupo y en toda fuerza expansiva de relación en el trato social como en este momento, ¿ustedes creen que habría guerras, antipatías o desuniones? Por favor, pónganse la mano en el corazón y respondan. Ahora, podríamos hablar mucho rato sobre la Jerarquía, citar nombres, funciones de los Maestros, los Departamentos, cómo fue constituida, de dónde procede Sanat Kumara, cuál es la finalidad de los Budas de Actividad, pero ¿a qué conduciría todo esto? A hacer como los teólogos, que amontonando doctrina tras doctrina y dogma sobre dogma han quitado a la religión la pureza virginal de la verdad. Y cuando la verdad se hace intelectual ¿dónde está el ángel? ¿Dónde está el Reino de los Cielos? Hablar ahora sobre lo que se ha dicho. También pueden preguntar sobre cosas que hayan sido dichas en anteriores conversaciones, o bien utilizar el intelecto lo mejor posible porque el intelecto está llevado por los fuegos menores del espíritu, pero no se puede encender una gran fogata sin que halla un fuego menor, por esto utilizamos las palabras.

Sra. — Es difícil, en el sentido de que uno se da cuenta del otro, de esta fuerza que existe y, entonces, te das cuenta de que el ser no es nada, que solamente es las cadenas y, entonces, que se rompe dentro de uno, que salta, debe ser este sentimiento, una liberación, como un desconuelo pero que después trae una posibilidad, casi de indiferencia contra el sentido, es natural esta indiferencia, lo lleva el mismo momento tal vez de crisis...

Vicente. — ¿Indiferencia?

Sra. — Diferencia en valorar sentimientos o en alguna que otra ocasión, desde el momento en que te sientes liberada, o ves que los seres no son lo que tu creías que eran. O sea, que la realidad trasciende al cascarón, ¿es esto?

Vicente. — Bueno, dense cuenta de que no hay que utilizar nunca espiritualmente el término indiferencia, sino que el término justo es impasibilidad. No podemos pasar indiferentes, impasibles sí. La indiferencia crea precisamente un cascarón, en cambio la impasibilidad destruye toda la fuerza que nos aparta de una realidad. Todos tenemos problemas al estar vinculados con otras personas y estamos creando problemas constantemente y nos los crean también. Entonces, lo que hay que averiguar es si se puede vivir en un estado de distensión tan grande, en el cual el problema no tenga asidero en nuestro corazón y en nuestra mente. Estoy seguro de que la mayoría de los problemas humanos se sostienen porque les damos tanta importancia. Una vez un problema se ha planteado todo está realizado: hay que dejar que la fuerza, aquello que todo lo sabe, que todo lo comprende y que todo lo vivifica haga el trabajo. Porque la mente siempre está enredando las cosas, es como la imaginación, que la llaman la "loca de la casa". ¿Por qué?, porque está dando saltitos de aquí para allá, y yo me pregunto: ¿cuántos de entre nosotros son capaces de dejar la mente en blanco, en silencio completo? Es decir, que hayan podido romper con las tijeras de la intuición —si ustedes me permiten esta descripción gráfica— la asociación entre dos pensamientos, y que el pensamiento se vaya separando y se confunda con la eternidad de la misma manera que el humo al ascender al espacio se confunde con la atmósfera del espacio. Entonces, ustedes dirán: ¿cómo es posible?, ¿cuál es el milagro que hay que producir dentro de la capacidad psicológica para resolver cualquier problema? ¿No será que siempre analizamos las cosas por aquí, y dejamos el corazón siempre en segundo lugar? La inteligencia verdadera, la que debe equilibrar nuestra naturaleza psicológica y crear el campo abonado para la iluminación y posteriormente para la redención, es el equilibrio que existe entre la razón y el amor. Cuando el problema que tenemos planteado en nuestra vida es solamente un problema mental nunca se va a resolver, pero cuando un problema es atacado —permítanme esta expresión que es importante— desde un punto de vista de equilibrio y se hace que intervenga el corazón, entonces, el problema no sólo desaparece sino que ya no tiene razón de ser. El problema viene siempre porque la mente es un problema, porque encuentra un asidero en la (*propia*) mente, y los pensamientos que van y vienen se sienten atraídos por su grado de densidad o de calidad psicológica y, entonces, se produce una elaboración mental constante dentro de este círculo indecifrabable de la mente dando vueltas sobre sí misma, pero sin romper la costra que limita su campo de actividad... (*Corte de sonido*). Entonces, hablar de vacío... porque todos tenemos la mente que nos está siempre dando la lata cuando piensa, asaeteando hasta el fondo, y si no podemos soltar el pensamiento porque estamos presos en el pensamiento, y nuestra mente,... el verbo, está constantemente activado dentro de un círculo *no se pasa* de conciencia. Pero, ¿qué ha pasado hace unos momentos? Si se puede reproducir (*esta pregunta*) en cualquier momento, que estaban ustedes tan atentos (*es*) que se ha producido un silencio. Ya me dirán ustedes donde está el problema en ese silencio. ¿Se dan cuenta? Se trata simplemente de vivir en este estado de concentración en todo cuando ocurre a nuestro alrededor; es la única manera de salir del problema propio. Si tenemos un problema, ayudemos a los demás, aprendamos a sumergir nuestro pequeño karma en el karma universal. (*No se escucha*)

Interlocutor. — ... puede depender también de nuestra elaboración o iniciación, y además entran la síntesis de los siete rayos. Por lo tanto, debe ser cuando incurre en el ser...

Vicente. — Bueno, el antakarana, técnicamente hablando, es el hilo de luz que conecta la mente inferior con la mente superior. Vamos a hacer un pequeño dibujito, aunque soy mal dibujante. Bueno, tenemos aquí el centro Ajna —se le llama también *el tercer ojo*— y el centro Sahasrara está aquí, y el centro del corazón está más abajo. Entonces, el corazón por su ley va ascendiendo con el ritmo de la evolución, y va ascendiendo en esta dirección; a su paso vivifica el centro laríngeo, que es el centro de la palabra y por donde se expresa el verbo, entonces, el antakarana, siendo éste el símbolo del intelecto o de la mente inferior o concreta, y siendo el centro Sahasrara la intuición o la Voz de Dios, el antakarana es este hilo que a través del tiempo, conforme el corazón va progresando hacia la garganta por la buena voluntad, automáticamente arranca de aquí un hilo de luz que a través de los centros etéricos de la cabeza va realizando una unión con este centro. Ahora bien, cuando se realiza la fuerza mágica del triángulo — el centro Cardíaco, el centro Ajna y el centro Sahasrara —, entonces se llega a la tercera iniciación. Es el triángulo que manifiesta esto. Entonces, toda la problemática del antakarana es saber dónde estamos situados nosotros, ahí está el problema; porque a medida que ascendemos por la línea del amor, o la buena voluntad, aquí también hay un paso, y cada persona en el mundo debe darse cuenta de cuál es exactamente su situación, si está descompasado el paso que va del corazón hacia la garganta y posteriormente hacia al centro ajna en relación con la evolución mental. Por esto les hablo de un equilibrio, porque si no existe equilibrio hay una descompensación orgánica y también espiritual, psicológica, y en este caso no podemos translucir la fuerza del espíritu aunque hayamos avanzado hasta aquí. Entonces, ¿por qué el corazón tiene tanta importancia? Se lo voy a decir en pocos momentos, porque si el corazón es analizado en forma clarividente —me refiero no al corazón físico sino al centro cardíaco o chacra cardíaco— se le ve dividido en doce compartimentos, representando cada uno la fuerza de una constelación sideral, con el agravante de que cuando ha evolucionado a un punto máximo, aquí, en un desconocido lugar dentro de la cabeza, se abre también una flor de doce pétalos que responden a las cualidades emocionales del ser, es decir, se ha ido ganando en esta ruta ascendente, pasando del camino del deseo más innoble, por así decirlo, hasta el sentimiento más profundo de integridad y de belleza. Aquí mismo pasamos de la mente simplemente intelectual, a la mente que está más allá del razonamiento. Entonces ya estamos unidos con el corazón que todo lo sabe y con la intuición que todo lo comprende y, entonces, quizás podamos decir con justicia soy un miembro del reino de Dios o del reino de los cielos. Y, con respecto a los rayos, (*sabiendo que*) los rayos solamente nos llevarían tres sesiones, tres conversaciones — queda programada ya para la próxima reunión para hablar de los rayos —, pero les voy a decir una cosa: el sentido de los rayos viene implícito siempre por la fuerza logoiaca, o del Logos Solar, manifestando su fuerza a través del universo. Explíquense si no, el por qué está nuestro Sistema Solar tan íntimamente vinculado con las Pléyades y con la Osa Mayor y con la estrella Sirio, una conjunción magnética que entre las siete estrellas de la Osa Mayor y las siete estrellas de las Pléyades fue la base de nuestro universo; de ahí que nuestro universo es septenario y de ahí se explicará más adelante el misterio de los siete rayos.

Interlocutor. — He captado que el equilibrio, el equilibrio psicológico tendrá que ver con el conocimiento de los siete rayos...

Vicente. — Sí, naturalmente. Dense cuenta que la persona que comprende los rayos, la persona que llega a comprender los rayos que le condicionan, puede tener una gran ayuda, pero no olvide usted que para comprender una persona a qué rayo pertenece debe de andar un poco hacia aquí, y un poco hacia aquí, (*Vicente lo señala en un dibujo*), porque estamos constituidos por una serie de rayos o energías actuando cada cual según la impresión de un planeta sagrado con sus propias características, teniendo en cuenta que nuestro planeta no es sagrado, tampoco lo es Marte, tampoco lo es Plutón. Entonces, tenemos la fuerza de la Tierra que pertenece al tercer rayo —de inteligencia creadora—; tenemos el fuego solar o el rayo del universo que pertenece al segundo rayo —el rayo de amor— Tenemos a Júpiter que también es del segundo rayo, en otra dimensión. Vulcano que es del primer rayo también. Marte que es del sexto rayo. Están todos estos rayos gravitando en forma astrológica sobre el tema natal de cualquier ser nacido. Fíjense ustedes si es difícil que un astrólogo nos diga la verdad, a menos que haya establecido contacto entre el intelecto y la intuición, si no solamente verá confusionismo y en este confusionismo no podrá captar la verdad. Existe otra astrología, la astrología de tipo esotérico, que no mira solamente las influencias cósmicas-físicas de los astros y sus aspectos psicológicos, sino que nos habla de la intuición de los astros, entonces, el problema se hace más complejo conforme lo vamos estudiando. Por esto les digo a ustedes de todo corazón lo que decía Sócrates: "*Sólo sé que no se nada*", y es verdad porque conforme vas avanzando te das cuenta de la infinidad y del misterio que existe. Ahora bien, hay algo que nos capacita para ascender por la ruta de los misterios y para ir comprendiendo progresivamente todo cuanto hemos descrito en forma intelectual, y es no preocuparse demasiado por los pequeños problemas; y si un problema es muy grande se solucionará también con la ayuda del Señor. Solamente hay que tener esta fe inmensa en uno mismo, partir de esta roca de fe que transporta las montañas.

Interlocutor. — Háblenos de la energía de los departamentos de trabajo de la Jerarquía.

Vicente. — ¿Quiéren que hablemos de esto? Podemos hablar un poquito. Hemos hablado de rayos, ¿verdad?. Solamente voy a citarles los Maestros o los miembros de la Jerarquía. Entonces, la Jerarquía es el segundo aspecto del Logos Planetario. Pertenece la Jerarquía en su totalidad al rayo de amor, hay una vinculación entre el corazón de los seres humanos y el corazón de la Jerarquía, siendo Cristo el orientador, el guía de las actividades de la Jerarquía. Dentro de la Jerarquía, porque la Jerarquía no es solamente del segundo rayo sino que intervienen todos los rayos, porque tienen que ver con la evolución de los reinos de la naturaleza. Por ejemplo, en el reino mineral opera el tercer rayo; en el reino vegetal opera el segundo rayo, de ahí su belleza; en el reino animal, que tiene cierta autonomía, ya empieza a actuar el primer rayo; en el hombre, cuando está en el sendero, está actualizando el tercer rayo; cuando está dentro del camino del discipulado que lleva a la liberación, está en el segundo rayo, utiliza el fuego del amor; y cuando alcanza la liberación está en el

primer rayo, pero, ha tenido que pasar por todos los rayos. Y, hablando del gobierno del mundo, que lo explicaremos más detalladamente el día en que hablemos de los rayos, hay que tener en cuenta que existe un factor central o director de todas las energías planetarias, que es la encarnación física de Sanat Kumara. Para tener contactos con el exterior del planeta, contactos con las Logias planetarias del sistema solar, con Venus, por ejemplo, con Marte, Júpiter, etc., existen tres seres denominados los Señores de la Llama. Se dice que están vinculados kármicamente con Sanat Kumara, tienen el cometido de establecer contacto entre la energía planetaria y las Jerarquías de otros sistemas planetarios. Esto para los que les gustan mucho los temas de los platillos volantes, quizás les sirva como punto de atención y que no se dejen llevar tanto por las ilusiones. Entonces, también hay, (*los que*) se denominan esotéricamente los Budas Pratyecas, Budas de Actividad, Budas Esotéricos. Su contraparte exotérica, más hacia la Tierra, está ocupada por tres grandes seres que son: El Manú, El Cristo o Bodhisatva, y El Mahachohan. El primero se cuida de las razas en el sentido de la evolución física; el segundo departamento de Instructor del Mundo, llevado por Cristo, tiende a llevar el ritmo de la evolución espiritual; y en cuanto al Mahachohan o Señor de la Civilización, tiene por objeto llevar adelante la propia civilización, el contacto del espíritu con la materia y la actividad de los ángeles con relación a la producción de las formas arquetípicas de la naturaleza. ¿Vamos hasta abajo? Bien. Adscrito al departamento del Manú y en su propio rayo hay dos grandes Maestros: el Maestro Morya del primer rayo, protector de todas las escuelas esotéricas del mundo, y otro Maestro, el Maestro Júpiter, protector de la India, también pertenece al departamento del Manú. Y en el departamento de Cristo está el Maestro Koot Humi y también aquel ser conocido porque fue quien inspiró la *Doctrina Secreta* a Madame Blavatsky, denominado el Maestro Djwall Kull, El Tibetano. Y entonces, en el Departamento del Mahachohan tenemos a cinco Maestros, que son los que llevan a cabo el ritmo de la evolución en el aspecto de la civilización, que son el Maestro Veneciano, el Maestro Serapis, el Maestro Hilarión, el Maestro Jesús y el Maestro Rakoczy o más conocido con el sobrenombre de Conde de San Germain, pero como les digo a ustedes esto que les cuento es algo intelectual, porque no lo pueden comprobar, en cambio si les hablo de los rayos, sí, porque hablando de los rayos quizás dentro del corazón sientan una pequeña punzadita, porque habrá tocado algo que corresponde a ustedes. Si les hablo por ejemplo del rayo de la política, o del rayo de la filosofía, o del rayo de la ciencia, o del rayo del arte, o del rayo de las finanzas que también es un rayo, entonces, todo esto son explicaciones que a cada uno debe darle la noción de dónde se halla situado virtualmente en el mundo. Solamente son pequeños esquemas del trabajo que realiza la Jerarquía. Tengan en cuenta que hay una serie de Adeptos de la Jerarquía que secundados por los devas están trabajando para el mundo mineral o reino mineral, buscando su evolución. Otros Maestros tienen a su cuidado, siempre secundados por legiones angélicas, el reino vegetal. ¿Se han explicado alguna vez ustedes el misterio del crecimiento de una planta? Habría que verlo en forma clarividente para darse cuenta de la maravilla, y darse cuenta también de que no surge al azar, sino que hay fuerzas que están dando vida a aquella plantita, o a aquella pequeña ave con tan hermosos colores, o quien pinta las conchas, las caracolas, con aquellos dibujos tan armoniosos, y aún decimos que se produce al azar, sabiendo que Dios geometriza como decía Platón. Pues bien, la Jerarquía tiene también miembros que trabajan por la evolución del reino animal; y el ser humano cuando llega a este sentido de síntesis, entonces, ya puede trabajar por sí mismo buscando el contacto con su alma individual y dando vida a una serie de acontecimientos de orden trascendente que debe llevarlo a la intuición más profunda. Entonces, todo está en lo que nos rodea, solamente falta descubrir o educar, desarrollar, la capacidad de recibir.

Leonor. — Sólo quería decir alguna cosa sobre los Maestros y sus gobiernos, para aclarar si es que entre algunos de nosotros, yo, por ejemplo, ignoro digamos su constitución, no estaría de más si nos explicaras si son sus cuerpos etéricos o bien si se trata de energías a las cuales damos este nombre que tienen este trabajo al manifestarse.

Vicente. — Hay Maestros que tienen cuerpo físico como el nuestro; hay Maestros que utilizan cuerpos etéricos; hay Maestros que trabajan desde el plano astral, sobre todo los Maestros que trabajan con el mundo vegetal, con el reino vegetal, están vivificando un instrumento astral para poder establecer contacto con los ángeles de este plano; en tanto que los ángeles que tienen contacto con el ser humano son los Ángeles Solares, se escapan por completo a la evolución de los ángeles de la naturaleza porque provienen del propio Corazón del Sol o el chacra cardíaco del Logos Solar. Bien, ya estamos en lo mismo, ya nos enredaríamos con esto. Pero dense cuenta de una cosa, que si aplicamos la Ley de Analogía forzosamente tenemos que llegar a un punto de síntesis y captar la realidad trascendente de aquello que está fuera del campo del análisis más profundo. Es decir, que los Maestros, claro, el día que vean a un Maestro seguramente no le reconocerán, porque acuérdense ustedes de las siete vírgenes con sus lucecitas encendidas y de las siete vírgenes que se les apagaron y se pusieron a dormir y cuando pasó el Maestro no le pudieron ver. Por lo tanto, si no mantenemos encendida la llama del corazón no podremos contactar con ningún ser de esta naturaleza: pasará un Maestro vestido como nosotros y acostumbrados a pensar que van a ir con túnica, y con barba, y como Cristo, quizás no lo reconozcamos. Dense cuenta de una cosa ¿qué pasará si viniera Cristo en el momento actual? ¿Creen ustedes que irá con un borriquito, por ejemplo, entrando en Belén? Seguramente vendrá con un “Superconstelación”, es verdad, es que estamos viviendo en una era técnica, y hemos penetrado en la Era de Acuario. La Era de Acuario produce estos cambios tremendos en la vida social moderna. Seguramente que si viniese Cristo de nuevo hablaría por televisión, ¿por qué no? Ya es una de las primeras cosas que hay que desterrar de la tradición mística del pasado, pensar que a Cristo le veremos bajo una nube y con su túnica y su barbita y todas esas cosas.

Leonor. — ¿No podría ser que Cristo se manifestara de una manera tan sencilla, que no lo vieran ni por televisión ni por radio, que se manifestara bajo unos ropajes tan humildes que sólo lo viera el que auténticamente estuviera evolucionado?

Vicente. — Yo no sé cómo se presentará Cristo, pero yo digo, suponiendo, (*y*) estoy ahora desafiándome a mí mismo para ver cómo vendría Cristo, si sería capaz de verle, por ejemplo, vestido como nosotros y con unas facciones..., seguramente que si dentro de mi corazón en aquel momento existiese una apertura, seguramente le reconocería. Quizás no diría “es Cristo”, pero quizás reconocería una inteligencia, un amor superior al conocido humano. Esto es lo que quiero, digamos, penetrar en la conciencia, que es un estado de conciencia lo que interesa.

Interlocutor. — Hay un señor que se llama Siracusa, que dice que él ha tenido contacto con seres espirituales, y él sostiene que es Juan el Bautista, o sea, que en otra vida fue Juan el Bautista ¿Puede ser eso?

Vicente. — No lo sé, son cosas que no se pueden contestar. Si la persona que dice estar inspirado por San Juan Bautista cumple una función social y sirve para dar vida a la aspiración de un determinado número de personas, aunque supongamos que el contacto no se haya establecido, si realiza un bien social, de acuerdo, esto quitaría importancia al contacto. Supongan que diga yo que estoy inspirado por el Maestro en estos momentos, (*y*) ustedes no vieron al Maestro. Ahora bien, lo que digo tiene lógica; es que la lógica no pertenece al quinto reino, pertenece al cuarto reino de la naturaleza. Ustedes me comprenden por la lógica, y si a veces me extendo un poquito quizás la intuición que utilice yo ustedes también se la adueñen y comprendan la cosa exactamente. Pero yo nunca diré que estoy inspirado por nadie, ahora (*bien*) sí que puedo decir que estoy inspirado por mi Alma, y que he estado trabajando muchos años para tener contacto con mi Alma. Lo que va después no me interesa. Si lo que digo tiene una realidad, y esta realidad debe ser aparente, para mí, ¡jalabado sea Dios! Y bendito contacto. Que se manifiesta el Maestro, mejor que mejor, pero no me causa ninguna perturbación ni me preocupa lo más mínimo. Solamente veo las cosas desde el ángulo del servicio social. Desde el momento en que hablo a ustedes, y hablo muy poco –ya lo ven ustedes, una vez al mes no es mucho- (*pero*) trato de ser sincero. Para mí esto es el Maestro: la sinceridad, y si ustedes aceptan esa sinceridad, yo mejor que mejor.

Interlocutor. — Una pregunta, ¿qué entiende usted, cuando hablaba de la meditación de los gurús que han venido de oriente?

Vicente. — Bueno, yo digo que mientras existan personas con necesidades en ciertos niveles tendrá que haber personas en esos niveles que traten de ayudarlos. Ahora bien, si usted me pregunta si a través de un Maestro en cierto nivel podemos hallar la verdad, diré que no automáticamente, porque la verdad, el amor, la compasión, la dulzura están aquí dentro, no pueden venir nunca del exterior. Por esto, la meditación, la trascendencia del yoga o la buena voluntad es quien realiza la unión, no un agente externo, y en la medida que la persona vaya siendo consciente de los valores absolutos de su corazón dejará de prestar atención a todos los maestros que vienen exteriormente, porque si antes no capta al Maestro por vía interior, cuando aparezca un Maestro por vía exterior no le dirá nada; en tanto que si existe un Maestro de Compasión y de Sabiduría, un ciudadano del quinto reino que venga aquí, y en aquel momento por haber establecido contacto con la parte trascendente de tu naturaleza lo reconoces, entonces hay una fusión entre el Maestro y el discípulo. Y así entonces ya entraríamos en el asunto de los ashramas de la Jerarquía que es donde se capacita el candidato para la iniciación. Nunca vendrá la iniciación por vía externa. Por favor, mediten esto: debe ser un contacto interior, nunca un contacto exterior. Eso siempre, como dije antes, queda a la libre elección de cada uno de ustedes. Solamente les pido, por favor, que recuerden que la manera más directa de establecer contacto con el Maestro –el Maestro de cada uno– es siendo un buen ciudadano, y tengo que repetirlo constantemente, de practicar la recta ciudadanía, y que lo demás vendrá por añadidura.

Interlocutor. — ¿Puede ser un Maestro de Compasión y de Sabiduría el Maestro interno de uno?

Vicente. — Es que el Maestro de Compasión y de Sabiduría es un ciudadano del quinto reino que alcanzó la quinta iniciación, y el Alma del ser humano, aquel que en la *Doctrina Secreta* se le llama Ángel Solar. Es un ciudadano de los pétalos del Logos del Corazón Solar, tiene las mismas capacidades y atributos que un Maestro de Compasión y de Sabiduría. Por lo tanto, solamente cuando hemos establecido contacto con este Maestro interno, con el Ángel

Solar, sabremos de la verdad o de la falsedad de los Maestros externos. Y no quito ni pongo rey, solamente pido discernimiento y contacto, porque si hay contacto habrá la suficiente luz interior para darse cuenta de esto que digo, de aquella frase mística: “Señor, llévame de la oscuridad a la luz, de lo irreal a lo real, de la muerte a la inmortalidad”, y esto tiene que venir como una convicción interna y no como una programación externa.

Interlocutor. — A Krishnamurti, que yo lo considero como un Maestro de la humanidad; él ha negado muchísimas veces que exista el Maestro. Yo creo, pienso, que su intención fue no negar posiblemente que haya Maestros sino que no nos fiemos de los Maestros para nosotros ser Maestros dentro de un tiempo. ¿Qué le parece a usted esto?

Vicente. — Sí, sí, estoy de acuerdo. Krishnamurti dice no existen Maestros externos, pero lo hace en un sentido debido a la atracción que ejerce lo misterioso sobre el ser humano. No aceptará una verdad como algo lógico si no impresiona sus sentidos emocionales; y una persona que sea capaz de hacerla llorar quizás creará que es el Maestro. En cambio, si dice “tú eres el agente liberador de tu vida”, y que la liberación solamente es posible cuando existe creación interna, sabiendo que creación al igual que Dios debe surgir del seno de la nada, cómo vamos pues a crear si nuestra mente está llena de cosas. Por lo tanto, Krishnamurti en este caso es muy sincero, y habla del vacío creador simplemente porque solamente cuando uno está vacío completamente es cuando puede penetrar el Ángel Solar, o cuando puede ejercer sus derechos de ciudadanía cósmica. Siempre se trata de ver las cosas dentro de un sentido de valores realmente intuitivos. Yo digo que la intuición no viene por aquí sino por el corazón. Si amamos mucho, estableceremos sin darnos cuenta contacto intuitivo con la mente, en tanto que si toda nuestra ilusión está en establecer contacto con la intuición sin pasar por el corazón nunca podremos crear este triángulo, que es el triángulo de la liberación. Esto es algo que cada cual tendrá que meditar a su manera y aceptar aquello que sea más asequible a su razón y entendimiento. Si alguien con el corazón comprende estas cosas, ¡alabado sea Dios!. Las personas que no acaban de comprender la cosa en su sentido intuitivo, que apelen al discernimiento que nace de la hipótesis y de la duda, porque si algo caracteriza al ser humano con respecto a los demás seres de la naturaleza es que es capaz de dudar, y en la duda extraer el sentido de valores que debe llevarlo a un recto discernimiento, y pasar de aquí rectamente a la intuición. No hay más camino que este.

Leonor. — Krishnamurti, cuando dijo que no existían los Maestros, creo que es porque él quería cortar el aspecto emocional de la humanidad que se apega a que los demás hagan su trabajo, y para que el ser humano busque en sí mismo y lo haga él mismo el trabajo tuvo que hacer este corte, porque creo que su mensaje es de la Era de Acuario.

Vicente. — Sí, es posible que sea esto así. La vida de Krishnamurti ha sido un misterio para mucha gente durante mucho tiempo. Yo creo que Krishnamurti es un ciudadano del quinto reino con todas las de la ley, su mensaje es un mensaje típicamente de la Nueva Era, por lo tanto, no voy a discutir su mensaje, sino tratar de verlo de acuerdo con la intensidad debida de mi corazón, y darme cuenta que todo cuanto dice lo dice por mí. No he tenido que meditar nunca para comprender a Krishnamurti ni para comprender a un Maestro cuando habla en ese sentido, digamos... En cambio me veo confuso cuando tengo que analizar un ser humano, porque está lleno de complejidades. Naturalmente, cuando una persona no tiene problemas y ve lo fácil que es resolverlos y que lo que llamamos karma no es más que una refracción distorsionada de los rayos... (Se corta el sonido)

Introducción al Misterio de los Siete Rayos

Barcelona, 12 de Junio de 1976

Vicente. — [En nuestra última conversación nos referimos] concretamente al tema Jerarquía, entendiéndolo por Jerarquía el 5º Reino de la Naturaleza, aceptando como lógica la teoría de la evolución, tal como la razón la hace comprensible y la ciencia da su consentimiento objetivo. Al adentrarnos algo dentro del tema de la Jerarquía, automáticamente nos encontramos con misterios cada vez mayores que son como desafíos a nuestra capacidad de síntesis, la capacidad de comprender, la capacidad de amar y la capacidad de actuar. Este complemento, esta integración de lo que es la mente, de lo que es la voluntad, el amor, y la conducta, deben abrirnos forzosamente las puertas del reino, del 5º Reino de la Naturaleza. El tema que vamos a adoptar como centro de nuestra conversación es el Misterio de los Siete Rayos. Los Siete Rayos, dentro de un contexto genuinamente esotérico, solamente pueden ser comprendidos utilizando el poder de la intuición, la capacidad de síntesis, porque la mayor parte de las ideas relacionadas con los Siete Rayos han de quedar forzosamente dentro de la nebulosa del conocimiento concreto actual. No podemos comprobar muchas de sus ideas, tendremos que apelar, como digo, al sentido de síntesis y de la intuición a fin de determinar después, por vía objetiva, por vía psicológica, lo que hay que aceptar, lo que hay que rechazar, o lo que debemos dejar en suspenso dentro de una duda realmente inteligente. Por ejemplo, si tenemos que hablar de los Siete Rayos, o de las Siete Corrientes de Vida que condicionan el Universo en donde vivimos, nos movemos y tenemos el ser, debemos iniciarnos dentro de la genealogía del Universo, cómo ha sido creado el universo, cuáles son sus orígenes fundamentales. Se nos habla de la influencia de las Doce Constelaciones Siderales sobre nuestro Sistema Solar, se nos dice la relación que tenemos —tal como estamos concebidos como seres humanos, como unidad y dentro de un planeta— con estas constelaciones, y el poder investigador que puede determinar que todo cuanto se esté investigando pueda ser un día objetivo y pueda convertirse en un elemento psicológico dentro de la conducta. Si no podemos hacer objetiva alguna idea al menos de lo que significan los Siete Rayos, lógicamente no hay razón de investigar en este sentido, pero yo digo que si llegamos a la raíz de los Siete Rayos, llegaremos a la raíz de la propia textura de nuestra naturaleza, nos conoceremos ya no en una triple dimensión, como nos conocemos actualmente, sino en todas las dimensiones posibles del espacio; y hablando de genealogía, debemos iniciarnos siempre según el gran axioma hermético de “que igual es arriba que abajo, igual es abajo que arriba”. Lo que sucede en el corazón humano no es ni más ni menos que una reproducción de lo que pasa en el Corazón Solar. El pensamiento humano no es sino una modificación limitada del gran concepto mental del Cosmos, y los Siete Rayos son expresión de siete corrientes de vida de la Divinidad que llegan a nosotros a través de los planetas sagrados y de otras constelaciones que están más allá de nuestro sistema solar. El fundamento de nuestro Universo se basa, como toda teología universal, en la conjunción magnética que ofrecen la Constelación de la Osa Mayor, la Constelación de las Pléyades, y una estrella de la Constelación del Can, la gran Estrella Sirio. Se nos dice, esotéricamente, que nuestro Sistema Solar, con todo su contenido, es el resultado de una unión magnética a extremos inconcebibles para nuestra mente, dentro de la cual el poder positivo de la Constelación de la Osa Mayor, utilizando el poder cósmico de la concepción magnética de los mundos, deposita la simiente en la gran Constelación de las Pléyades, que tal como se puede leer en cualquier libro sagrado, iniciándonos en el Vedanta o en los Upanishads, nos dice: “Las Siete Estrellas de la Constelación de las Pléyades son las esposas de los grandes Rishis de la Osa Mayor”. No es una coincidencia que nuestro Universo sea septenario, cuando el Padre Creador, la Osa Mayor, son siete estrellas de orden positivo, y el aspecto material o aspecto femenino, facilitado por las siete estrellas de las Pléyades, las esposas de los grandes Rishis, se convierten en la simiente que después a través de la estrella Sirio da vida a nuestro Universo. Entonces, ya empezamos de hecho a analizar nuestro Universo desde este de punto de vista septenario. Todo cuanto ocurre en nuestro Universo está regido por este número sagrado, el siete, (el cual) está en la constitución de todo el colorido de la Naturaleza, y de toda la gama de sonidos musicales, y de todas las formas geométricas, está en la base de todas las cosas. Dándonos cuenta, que toda cosa creada puede ser conceptualizada según tres aspectos fundamentales: una vida que tiene el propósito de manifestarse; una materia que debe dar la apariencia, la forma a esta idea o esta voluntad esencial; y una cualidad que es la que surge cuando el espíritu se introduce en la materia. Luego al hablar de Siete Rayos lo haremos en términos de cualidad, en términos de conciencia, y determinamos así que lo que informa, que lo que da vida a nuestro Universo, es una entidad psicológica que se manifiesta a través de siete corrientes de vida, de siete cualidades fundamentales que pueden ser catalogadas, que pueden ser medidas, según las palabras del Génesis: “Hágase la Luz” y la respuesta de los mundos: “Sea hecha Tu Voluntad”, que constituyen siete palabras mágicas, siete palabras que reproducen la voz inicial, y que constituyen de hecho los planos de la Naturaleza, desde el físico hasta el divino, que informa la vida de Siete Señores que se manifiestan, los Siete Espíritus ante el Trono de la Divinidad, que deben revelar las cualidades subjetivas, psicológicas de la Divinidad. Las siete corrientes de vida transformadas muy luego en los siete reinos de la naturaleza, en las siete dimensiones del espacio, en las siete humanidades, o siete razas humanas que concurren en la evolución de nuestro planeta, las siete subrazas aliadas a cada una de las razas, los siete planetas sagrados que son, por así decirlo, los cuerpos que utilizan ciertas potestades planetarias expresando esta conciencia unificadora del Dios de nuestro Universo. Teniendo en cuenta que cada vez que el hombre pronuncia el nombre de Dios, tratando de investigar, tratando de orar, tratando de expresar la sublimidad inconcebible de su grandiosa magnificencia, se está refiriendo única y exclusivamente —porque su mente no puede ascender más— al Señor de este Universo, constituido por un sol central y doce planetas, conociendo solamente diez planetas, tres planetas visibles y dos invisibles. Los que llamamos planetas sagrados son los que constituyen la fuerza de la conciencia expresadas a través de siete entidades psicológicas que dan a la vida un colorido especial. Por ejemplo, el colorido especial o el matiz psicológico del 1º Rayo es la Voluntad, el poder dinámico de la existencia manifestada a través del planeta Vulcano como planeta sagrado; el 2º Rayo es el Rayo de Amor-Sabiduría, el Rayo Incluyente, el amor es incluyente, porque es el Rayo del propio Señor de este Universo, siendo el Señor de Júpiter quien representa al 2º Rayo, es el Rayo de la Sensibilidad, es el Rayo de la Unión; el 3º Rayo es el Rayo de la Inteligencia Activa, se manifiesta a través del planeta Saturno como planeta sagrado, siendo Saturno el que alía la Voluntad de Dios y su Amor para crear las formas inteligentemente; el 4º Rayo es el

Rayo de la *Armonía*, el Rayo de la *Belleza*, el Rayo de *Equilibrio*, se manifiesta a través de Mercurio, el gran Señor de la mente, de la mente superior; el 5º Rayo es el Rayo de la *Ciencia*, el Rayo de *Expresión Objetiva de la Naturaleza*, se manifiesta, paradójicamente, por medio del Señor de Venus, siendo Venus el Señor del quinto principio cósmico, aquél que como Prometeos del Cosmos trajeron el fuego mental —los Ángeles Solares— en los primeros días de la humanidad terrestre; el 6º Rayo es el Rayo de la *Devoción*, el Rayo del *Idealismo Creador*, se manifiesta preponderantemente por medio del planeta Neptuno; y, finalmente, tenemos el 7º Rayo, el de la *Organización*, del *Ceremonial*, de la *Magia Creadora*, aquél que cumplimenta la última palabra del Señor cuando se dice: “Hágase la Luz” y al final el 7º Rayo dice: “La Luz ha sido hecha”, es el Rayo que cierra el ciclo de la evolución. Esos siete planetas sagrados son, por así decirlo, los centros, los chacras de este Dios de nuestro Universo, a través de estos planetas manifiesta las cualidades de Su Vida, y es así como la evolución a través de estos matices nos da una idea aunque sea pálida de la Gloria de la Divinidad. Siete planetas sagrados, tres planetas no-sagrados, la Tierra, Marte y Plutón, que pertenecen indistintamente según la variación magnética de las constelaciones. La Tierra, nuestro planeta, pertenece al 3º Rayo, ¿qué significa esto? Que la cualidad distintiva de nuestro planeta es la inteligencia, el hombre debe *aprender* a amar antes de amar, así como otros planetas de este sistema solar o de otros sistemas utilizan el amor como fuerza de expansión, nuestro planeta crece a través de la inteligencia. Plutón es un planeta de 1º Rayo, es el sustituto de Vulcano, es el que utiliza el Señor de Vulcano para llegar a la humanidad que todavía no está perfeccionada para que no sea tan potente el estímulo. Un estímulo espiritual muy potente puede destruir las formas, como ocurre con la fuerza de 1º Rayo. El 1º Rayo es el de la voluntad, el del dinamismo, pero, al propio tiempo, es el rayo de la destrucción; un sólo y pequeño rayo filtrado a la humanidad por intercesión de las grandes Potestades cósmicas originó el hundimiento de la Atlántida. Este rayo tiene tan tremendas repercusiones cósmicas que todavía no está en manifestación, es demasiado potente esta radiación para que la humanidad, e incluso el Logos planetario, puedan soportarla. Todo cuanto existe de manifestación en nuestro Universo son solamente subrayos o subtonos del 1º Rayo, subtonos de esta nota magnífica, incluyente y constructora y, al propio tiempo, destructora que ofrece el 1º Rayo. El 2º Rayo, según se nos dice, empezó a actuar 1575 años después de Cristo; no podremos probar estos (*datos*) si no son facilitados por mentes iluminadas que, según se nos dice, pueden leer en la luz astral de los hechos o en la *Memoria Cósmica de la Naturaleza*. El 3º Rayo empezó a actuar el año 1425 después de Cristo. El 4º Rayo, tal como lo conocemos en su aspecto de armonía, en su aspecto constructor de equilibrios subyacentes en todas las cosas, no entrará en función hasta el año 2025, según cómputos esotéricos del tiempo, tampoco podemos probarlo, pero un subrayo, el 4º subrayo de este 4º Rayo originó aquel fenómeno artístico del Renacimiento. Solamente para dar una expresión de la fortaleza, de las cualidades magníficas de estos rayos de poder que vienen del Cosmos a través de los planetas sagrados y representando cualidades distintas de una Vida central que llamamos Dios. El 5º Rayo, el Rayo de la Ciencia, empezó a actuar en nuestro planeta el año 1775 después de Cristo —siempre es después de Cristo—. Antes no han actuado más que subrayos de este rayo, por lo tanto, ahora está empezando a actuar plenamente dentro del primer decanato de este rayo la fuerza expansiva que llega a nosotros, primero, porque el 5º Rayo de la Ciencia se corresponde automáticamente por ley cabalística de signos numéricos con la 5ª Raza Aria a la cual pertenecemos, y a la 5ª subraza de esta Raza Aria. Por lo tanto, hay que esperar modificaciones constantes dentro de lo que entendemos por ciencia, que ya se prolongará hasta finales de la Era de Acuario. El 6º Rayo comenzó (*a declinar*) en el año 1625 después de Cristo, dando lugar hace dos mil años a este fenómeno que entendemos por *Cristianismo*. El 6º Rayo de Devoción a un ideal hasta el fanatismo por la fuerza mística del rayo, está actuando desde esta fecha y trata de hacerlo constantemente, pero se nos dice que está desapareciendo lentamente debido a que la persona se hace cada vez más incluyente, más sintética y se acerca más a los demás. Por el contrario, está entrando el 7º Rayo, el Rayo del Orden, el Rayo de la Ceremonia Mágica, el rayo del complemento, el rayo de la realización a través del planeta Urano. Dense cuenta que la Era de Acuario está regida por el planeta Urano, siendo Urano el signo que está rigiendo los destinos de Rusia. Rusia, Acuario, actuando completamente dentro de la línea de 7º Rayo, tenía que dar una cosa nueva al mundo, tal como así ha sido, aunque la contextura, la expresión sea imperfecta. No significa nada, somos imperfectos todavía, pero la fuerza del rayo ha dado este nuevo tamiz a la naturaleza humana, deparando la singularidad del principio que puede ser con el tiempo la panacea universal, tal como han soñado los artistas, los poetas de todos los tiempos. La resultante de la paz es lo que debe darnos el complemento de la vida, y si empezamos a pensar en términos de rayo, teniendo en cuenta que los rayos tienen su complemento dentro de la naturaleza humana, y que el rayo de poder está actuando sobre individuos, los están llevando progresivamente a síntesis de poder, como por ejemplo el 1º Rayo expresado a través de un ser humano debe dar forzosamente un temperamento amante de la política, porque la política es una expresión del 1º Rayo, porque se controlan los destinos de los pueblos; no hablo de políticos, hablo de política como instrumento, de la Divinidad de 1º Rayo para manifestar Su Plan aquí en la Tierra. No sucede lo mismo con el 2º Rayo, el 2º Rayo de Amor, de misticismo acendrado, de amor fraternal, debe ser simplemente la religión su punto de anclaje en el mundo, y no hablamos de religiones, hablo de Religión: el sentido religioso del ser humano que lleva adelante el proceso místico de la vida tratando de unificar los corazones, tal como indica el término religioso *religare* en su raíz latina, que implica el sentido de abrazar, el sentido de unir, de complementar constantemente. En cuanto al 3º Rayo, el Rayo de la Inteligencia Activa, nos da forzosamente los tipos psicológicos que son filósofos, psicólogos en todas sus manifestaciones. Un psicólogo está regido por la fuerza del 3º Rayo, un filósofo también, pero el filósofo busca las partes subjetivas del 3º Rayo, en tanto que el psicólogo busca las partes objetivas detalladas para poder curar, para poder sanar, para poder comprender a los seres humanos. El 4º Rayo nos da la armonía, la belleza de la creación, y es sencillamente el artista, el verdadero artista, quien complementa en su vida psicológica la fuerza mística del 4º Rayo. No hay ningún ser con temperamento artístico que no tenga un poderoso matiz del 4º Rayo. El 5º Rayo se manifiesta psicológicamente en el intelecto, la mente concreta del científico. Desde el año 1775 se nos dice empezó a actuar el 5º Rayo, y después todo cuanto ha venido hacia aquí, en tanto la fuerza de este rayo se iba adentrando dentro de la humanidad, esta fuerza mística que ha dado por resultado la ciencia de nuestros días. Por ejemplo, la teoría de la relatividad de Einstein fue un aspecto místico del 5º Rayo que la mente privilegiada de Einstein pudo lograr captar. Sobre esto ha sido una teoría fantástica a través de la marcha, la luz y el complemento, pero todo esto no es ni más ni menos que el comienzo de la ciencia. Luego, los científicos del próximo siglo que entrarán en el primer decanato de la Era de Acuario tendrán que actuar con valores sintéticos, intelectuales y científicos que escapan absolutamente nuestra comprensión actual. La computadora, la televisión, los reactores, serán una cosa limitada dentro de cien años, por ejemplo, debido a la influencia del 5º Rayo que hace objetivo todo cuanto planea la Divinidad, la Entidad psicológica que da vida a este Universo. El 6º Rayo es un rayo de gran poder porque es el rayo que utiliza como subrayo la propia Divinidad del Universo, es un 2º Rayo de amor manifestando su naturaleza divina a través de la expresión del 6º Rayo; siendo este 6º Rayo mal enfocado el que ha determinado las grandes persecuciones religiosas de todos los tiempos y, al propio tiempo, ha sido la fuerza misteriosa de este rayo la que ha creado la gloria del cristianismo, pero cuando hablo del cristianismo me estoy refiriendo al 2º subrayo de este Rayo, que fue el que utilizó Cristo a su paso histórico por la Tierra, y que aún perdura su fragancia entre nosotros. El 7º Rayo lo hemos dicho muchas veces, es el Rayo de la Magia, el Rayo de la Creación. ¿De qué nos sirve la idea si no podemos instrumentarla, si no podemos hacerla objetiva, si no podemos representarla objetivamente creando un móvil aquí que puede regir ostensiblemente nuestra conducta? Lo que decíamos antes, ¿de qué nos sirven las ideas si no puede existir la representación objetiva?, ¿qué importa la actitud de una conciencia si no existe la conducta? La conducta, como decimos siempre, es la base de la comprensión de las ideas. Si vamos a analizar los Rayos en su función con respecto a la Naturaleza, buscando lo más asequible a nuestra mente, empezaremos diciendo que el Espíritu de Dios, el 1º Rayo, debe manifestarse en la materia con toda su pureza e integridad, el campo de batalla de todos los buscadores mundiales en no importa qué nivel, plano o dimensión, es el plano físico. El plano físico es el instrumento del 7º Rayo. El 6º Rayo da vida al plano astral, al plano de las emociones, de los sentimientos. El 5º Rayo da vida a la mente, es el rayo de la mente, *manas*, tal como se nos dice dentro del contexto teosófico. El 4º Rayo se manifiesta en el plano búdico, siendo este plano el primer plano que encontramos dentro de la línea ascensional de la vida que produce integración, la integración de las formas dentro del principio de vida. El 6º Rayo, en este caso subiendo hacia arriba también, nos da una aspiración hacia el ideal. Toda persona que mira hacia arriba está utilizando el 6º Rayo, mirando hacia arriba en un sentido trascendente, mirando este Centro Coronario -esto es aspiración-, está regido siempre por la fuerza del 6º Rayo. Pero existe un punto místico que es el 1º Rayo cuando se utiliza a través de una mente intelectual positiva o bien cuando se... (*corte de sonido*) ... el Rayo del Espíritu de Dios manifestado a través de todo el contexto hasta llegar al rayo físico, al que manifestamos con nuestra conducta, a través de nuestro cuerpo; y el 3º Rayo, el Rayo de la Inteligencia Creadora, (*que*) está utilizando constantemente la mente superior del individuo manifestándose en manas. Tenemos que los Siete Planos de la Naturaleza, los Siete Rishis conductores de la fuerza mística o psicológica de su propia naturaleza, las dimensiones del espacio, los colores, los sonidos, todo tiene que ver con la expresión vital de la entidad psicológica de cada plano. Así, por ejemplo, el plano divino manifiesta la fuerza de la voluntad para crear los mundos. Cada mundo está regido por un Arcángel, un Mahadeva, como se nos dice en esoterismo, siendo un Mahadeva el sentido instrumental de la entidad que recogiendo el aliento de la Divinidad, la gran triplicidad de *Vida, Cualidad y Apariencia* está dándonos la noción del Cosmos, haciendo objetivo todo cuanto existe en el plano. El 2º Rayo, el Rayo del Amor tendrá forzosamente como todos los rayos el rayo típico de la entidad psicológica que manifiesta esta fuerza más un Arcángel, Señor de un plano, que crea las formas dentro de ese plano; y lo mismo ocurre en todos los planos de la Naturaleza. Tenemos una Entidad Solar, una

entidad que representa al Dios para manifestar un aspecto de su propia característica o de su propio valor intelectual, moral y divino, en toda su manifestación posible. Todo cuanto existe a partir de aquí no es más que un intento del hombre de glosar este conjunto a través de su vida humana, (1) si a través de esta vida humana —que todos conocemos— no puede expresar la gloria de alguno de los rayos, es que no ha comprendido todavía el sentido de la vida. El deber de todo ser humano es hallar los límites de su propia concepción intelectual, y si es posible trabajar dentro de este círculo cerrado, tratando constantemente de descubrir, que no piense ascender demasiado dentro de la ley de los rayos sin conocer ante todo el rayo de su mente, para de esta manera saber enfocar inteligentemente la dirección de su propia característica, de su propio colorido, siendo la dirección aquello que en todos los terrenos místicos, filosóficos y religiosos llamamos *el Sendero*, (que) no es otra cosa que el intento del hombre de alcanzar a aquel Ser dentro de su propia línea de rayo, establecer contacto con él y penetrar a través de él dentro del 5º Reino de la Naturaleza. Ya estamos como siempre en lo mismo, hasta aquí hemos dado una visión de conjunto de todo cuanto puede ser dicho. Desde que empezamos estas conversaciones hemos estado hablando constantemente de los rayos, no hemos dado el nombre del rayo, pero todos tenemos nuestro propio rayo, todos tenemos psicológicamente un punto de unión con alguna entidad planetaria, todos tenemos una propensión hacia algo superior, teniendo en cuenta que esta fuerza superior que atrae toda nuestra comprensión, entendimiento y voluntad, es un Señor de Rayo dentro del cual nosotros vivimos, nos movemos y tenemos el ser, teniendo en cuenta que como instrumentos de la Divinidad todos estamos llegando a un punto de síntesis dentro del cual tendremos que expresar modélicamente la fuerza de un rayo. Cada reino tiene su propia función; el reino mineral tiene la función de complementar en la materia más pesada la misma voluntad de Dios que manifiesta el 2º subplano, el Plano del Amor Universal. Dense cuenta que todo el Universo no es sino la expresión de un aspecto de la Divinidad, que los planos son representaciones objetivas de esta Divinidad, que los reinos de la naturaleza dentro de este plano están tratando de cumplimentar esta fuerza mágica de la evolución, y que cuando el ser humano llega a cierto punto en que se hace consciente de sí mismo empieza ya a modelar para su propio Señor de Rayo un campo de posibilidades. Luego tenemos la responsabilidad de crear un camino para los rayos, si nuestra tendencia es hacia la política, seamos buenos políticos, si nuestro punto de anclaje es la religión, seamos realmente religiosos, no seamos dogmáticos, seamos personas libres dentro de la religión, no creemos estructuras para quedar presos dentro de las mismas, no creemos organizaciones, creemos organismos, ésta es la base de un rayo. Si somos filósofos busquemos activamente la verdad, y si somos científicos tratemos de revelarla objetivamente, si somos artistas que la gran fuerza de este misterio latente de armonía en el Universo pueda manifestarse plenamente a través de nuestras características humanas. Si somos devotos, la devoción es extraordinaria, pero no podemos prestar la devoción a las cosas pasajeras, depositemos el corazón en cosas grandes y elevadas para poder salir así de este sentido limitador de la vida, y si queremos ser realmente buenos discípulos empecemos por aplicar correctamente la magia. Hemos estado hablando de magia durante varias conversaciones, estableciendo siempre como nota la que hemos dicho al principio. Ustedes se darán cuenta de la analogía que existe entre lo que hoy hacemos objetivo con lo subjetivo que hemos dicho en anteriores conversaciones. Por ejemplo, la magia, explicada así en forma sencilla, no es más que un sonido convertido en color que da forma a algo geométrico. Así es el Universo, luego la magia empieza con la propia Divinidad al crear de Sí mismo, al generar de Sí mismo el Universo está creando la magia, y cada uno de los Señores de Rayo y cada uno de los Mahadevas de Plano está creando su propia magia, creando su propio sentido de valores psicológicos, desde el valor más elevado hasta el más bajo dentro de este plano. Siendo así que la vida, la apariencia y la cualidad que adorna esta apariencia es magia, y ahora mismo que estoy hablando y estáis escuchando estamos creando magia, porque todo es magia, estamos trabajando conjuntamente con los Siete Rayos, porque aquí habrá rayos de todas las clases. Estamos en silencio. Por lo tanto, el rayo es complemento el uno del otro, porque los Siete Rayos, los mismos colores del espectro solar se confunden sintéticamente en la luz blanca, y las siete notas fundamentales de la música también dan una sola nota típica, es la nota típica del rayo creador, y así constantemente nos daríamos cuenta de que estamos actuando mágicamente en todo momento. Y la magia, como digo, empezará a ser un hecho científico en el primer decanato de la Era de Acuario, dentro del cual ya nos hemos introducido y, Acuario, regente de esta gran fuerza de constelación, va a dar la medida de todo lo que puede significar la magia -el 7º Rayo- de llevar a la conducta humana lo que es la gloria de la Divinidad, que es lo que han cantado los santos, los místicos, los filósofos de todos los tiempos, diciendo que somos un arquetipo de la Divinidad y que todos estamos buscando este arquetipo, siendo nuestro deber, nuestra responsabilidad, alcanzar ese arquetipo y demostrar la propia pureza de rayo en nuestra vida. Si hay pureza de expresión de rayo no puede existir la guerra. La guerra es el resultado de la incomprensión de los rayos, son rayos diferentes; el rayo de una nación con respecto al de otra nación choca porque es diferente, porque todavía no se ha llegado al punto de vida, se está luchando todavía en el mundo de las apariencias, y el primer paso obligado es entrar en el camino de la cualidad. Ahora estamos representando conjuntamente una cualidad, la cualidad de síntesis, la cualidad de 2º Rayo, el rayo del afecto creador. Estamos unificando los corazones, ustedes están atentos y en esta atención están creando una música espiritual que está manifestando la fuerza del 4º Rayo. Atención, fuerza del 1º Rayo, y lo que suscita el afecto que produce la palabra y la resonancia en nuestro interior se convierte después en la fuerza de 7º Rayo en la conducta. Por tanto, si hay una atención profunda en nuestra vida en todo cuanto realicemos, estamos invocando la fuerza del Rayo más grande del Universo: el 1º Rayo, el Rayo de la Voluntad Dinámica del Universo, que es el que crea y, al propio tiempo, destruye lo no esencial. Toda persona bien orientada, toda persona que va perdiendo paulatinamente los matices diferenciadores de su propia apariencia, está dotando a su vida del poder destructor de las limitaciones (*está bajo la influencia de este rayo*). Si podemos utilizar esta fuerza mágica de realización, si podemos introducir la fuerza de un rayo en nuestra conducta, automáticamente convertiremos nuestro ambiente en algo ideal, en un punto de confluencia de toda la fuerza mística de los rayos, porque cada rayo de la naturaleza es un subrayo del Rayo de Amor, y a través del propio rayo cada cual debe glosar en sí psicológicamente la fuerza, el ideal, el determinismo, la cualidad, la vida de lo que es esa Entidad psicológica que gobierna un Plano, un Reino y una Dimensión. ¿Qué pasará cuando se conozca activamente la fuerza positiva de los rayos? ¿Qué pasará cuando los rayos se hayan introducido tan audazmente en nuestra vida que nos transfigure, sencillamente? Que no habrá guerras, habrá otro tipo de civilización. Dense cuenta de que todo cuanto signifique creación viene inspirado por un motivo mágico, por el motivo de demostrar algo que llevamos dentro, cuando podemos demostrar dentro de nuestra conducta -a través de nuestra conducta- la fuerza de un rayo automáticamente nos convertimos en la vanguardia del Señor de nuestro propio rayo. Estoy seguro de que esta visión de conjunto que, detalladamente iremos profundizando en conversaciones posteriores, darán siquiera una vislumbre de lo que significa *Rayo*, entendiendo por rayo *Cualidad*, la cualidad de la Divinidad manifestando un aspecto de su *Vida* a través de los planos, a través de las dimensiones, a través de los reinos de la naturaleza, a través de los seres humanos y a través de todo el contenido universal. Es, por tanto, el motivo esencial de nuestra vida, el propósito por el cual estamos aquí sufriendo este calor horroroso de hoy, aquí de esta manera, la fuerza invicta del propio rayo que anhela manifestar su propia plenitud, tratando de unificar las diferentes zonas de cada rayo para que pueda emerger un nuevo tipo de civilización, a fin de que un día nuestro planeta también pueda ser un planeta sagrado. Quizás tenga que decir lo que hay que entender, esotéricamente, por planeta sagrado. Un planeta sagrado, a diferencia de un planeta no-sagrado, implica que el Regente de este planeta ha adquirido técnicamente la 5ª Iniciación Cósmica, en tanto que un planeta no-sagrado -como nuestro pequeño planeta- a través de su Logos planetario solamente puede demostrar la 3ª Iniciación. Esto significa que el Señor Planetario psicológico de un planeta sagrado domina la 5ª Dimensión Cósmica, de la misma manera que un Maestro de Compasión y de Sabiduría domina la quinta expresión, dimensión planetaria, y que un Logos Planetario de nuestro Esquema terrestre o, del de Marte o, de Plutón, solamente está expresando la 3ª Iniciación Cósmica, o sea, que se pueden mover solamente dentro de los ámbitos del Sistema Solar, de tres dimensiones, objetivamente hablando, y que cuando ha triunfado de la iniciación final de lo que llamamos evolución terrestre, tendremos que luchar después con las iniciaciones del Cosmos. Solamente estamos aquí preparando el camino para la iniciación, entendiendo objetivamente por iniciación, para todos cuantos estamos aquí, la entrada en el 5º Reino de la Naturaleza, en el 5º Reino de las Almas Liberadas, o el dominio de la 5ª Dimensión Planetaria. Para que se den cuenta del tremendo avance psicológico que significa lo que acabo de decir tengan en cuenta que, recién ahora, empieza la ciencia a preocuparse de la 4ª Dimensión. Esto implica un desafío, como siempre, a nuestra capacidad de pensadores, a nuestro libre albedrío que nos permite movernos dentro de las dimensiones conocidas, más la audacia y al propio tiempo la responsabilidad de traspasar los límites impuestos por el espacio y el tiempo, y penetrar conscientemente en la 4ª Dimensión prosiguiendo el camino a través del místico sendero en todas las dimensiones del espacio, significa que tendremos que preparar los centros etéricos de nuestro cuerpo para nuestra elevación, y que las glándulas endocrinas, también en número de siete, tendrán que representar esta fuerza. Es un trabajo enorme, un trabajo de titanes, es el mismo trabajo que realizó el gran iniciado Hércules, que tuvo que dar la fuerza de las doce ruedas del Zodíaco trabajando en cada signo, siendo perfecto en cada signo. Es el único dentro del Sistema Solar que ha hecho esta proeza. Hércules trabajo en doce signos y a todos los representó, fue el hombre que representó perfectamente los doce signos zodiacales con toda perfección, los siete planetas sagrados, y la voz solar. Se dice que Buda y Cristo sólo representaron ocho trabajos. Esto les dará cuenta a ustedes de lo que hay por delante de nosotros, esta programación incesante de la vida que nos da solamente una pequeña perspectiva y que nos da objetivamente en el mundo de los fenómenos, unos puntos inmediatos de llegada que, naturalmente, se convierten en ilusiones, porque vemos que no es éste nuestro destino sino que nuestro destino es propagarnos hacia el infinito. Ahora son ustedes los que tienen que hablar.

Interlocutor. — Acaba de decir el amigo Vicente una cosa muy interesante refiriéndose a Hércules y sus doce trabajos. Yo pregunto: ¿éste personaje tan popular en la mitología romana, que nos ha llegado a nosotros a través de la mitología latina, ha existido realmente, o es un ente mitológico?

Vicente. — No, no. Hércules ha existido realmente. Según se nos dice –esto con la debida reverencia hacia ustedes, y ustedes con la atención de creer solamente lo que sea asequible a su razón– que tanto Hércules o Hermes Trismegisto –es lo mismo–, como Buda, como Cristo, son producto de una evolución superior que no pertenece a nuestro planeta, por lo tanto, vinieron siempre en plan de salvadores. Ahora bien, todos los seres humanos deben realizar ese trabajo de perfección de los signos astrológicos, o sea, perfeccionar en sí la expresión psicológica de cada una de las constelaciones siderales. Es decir, de Aries, Tauro, Géminis... y todo el círculo hasta llegar a Acuario (*Piscis*). Cuando se nos dice Cristo y sus discípulos, Cristo representa el mito solar y los doce discípulos representan también las doce constelaciones. Lo mismo ocurre con los doce meses del año, o con los doce hijos de Jacob. Ese doce siempre está en relación con las constelaciones y, si mal no recuerdo, he dicho que en nuestro Sistema Solar tienen que manifestarse doce planetas sagrados. Solamente hay siete planetas sagrados, tres planetas no-sagrados y dos planetas que todavía no han surgido objetivamente a la existencia y que, por lo tanto, astronómicamente no son conocidos, que es lo que conturba en el mapa natal de ciertas personas, que no se sabe qué pasa, de ahí que la astrología del futuro deberá basarse también en los planetas sagrados, en los planetas no-sagrados y en dos planetas que ahora actúan solamente a través del Sol y de la Luna, siendo expresiones estos dos planetas desconocidos de las fuerzas del 4º y del 1º Rayo. Así que muchas perturbaciones astrológicas son debidas precisamente a esos planetas desconocidos. Pero, vamos a lo esencial, el ser humano nace según la guía astrológica de un signo, el que sea, cada cual sabe su propio signo, si perfecciona su propio signo habrá realizado un *Trabajo de Hércules*. Ahora bien, ustedes acojan a Hércules como un mito o como una realidad, pero si nos atenemos a la evolución, hay que darse cuenta de que debemos ser perfectos en cada signo antes de que pasemos a otra Ronda planetaria o cósmica. Es decir, que cada cual a través de las vinculaciones de los rayos, a través del signo astrológico, a través de su ascendente solar tendrá en su poder las tres fuerzas mágicas que dan la *Vida, la Cualidad y la Apariencia*. La apariencia es el signo astrológico de la personalidad, lo que conocemos, pero existe además la astrología del Ego o del Alma, y la astrología del Espíritu, y esto solamente será posible cuando interesados en descubrir el mecanismo del corazón humano (*y*) entremos audazmente en el estudio de los Siete Rayos, demostrando entonces cada cual la fuerza de un rayo manifestándose a través de un signo astrológico. ¿Se dan cuenta de la maravilla? Y tratando que los rayos que los condicionen sean rayos regidos por un planeta sagrado y no por un planeta no-sagrado. Ahora bien, si se dan cuenta del mecanismo, si se dan cuenta de lo que dije en mi conversación anterior de que el chacra cardíaco si se ve esotéricamente o se ve a través de la clarividencia es una rueda de color azul, matizado por doce signos, marcados doce arcos, doce rayos, doce expresiones de la propia Divinidad, nos daremos cuenta del trabajo a realizar que está todo en el corazón, de sentir, de profundizar, de dejar que vaya la mente hacia delante, dejar que el corazón también asiente al dictado de la mente. Porque es aquí donde se fraguan los Trabajos de Hércules. Cada vez que realizamos un trabajo perfecto, un pétalo del corazón se desarrolla ofreciendo una nota, un colorido y una música especial. ¿Qué pasara cuando los pétalos del corazón estén en concordancia con doce planetas sagrados y con doce constelaciones? ¿Qué será el ser humano entonces? Será un Dios en la Tierra. Y es precisamente esto lo que estamos tratando de demostrar, que somos dioses y no solamente seres humanos que viven solamente para comer, dormir y ejercitar la mente intelectual, hay algo más profundo en todo el contexto de nuestra vida, y es el estudio sistemático, la investigación científica y esotérica de los hechos, lo que debe demostrar en cada uno la forma efectiva de cómo ha realizado el Trabajo de Hércules en su corazón.

Interlocutor. — Parece que en esta Ronda que ahora estamos que puede conseguir el ser humano la 1ª Iniciación Cósmica, o sea la 5ª, ¿verdad? Bueno otra pregunta. Parece que el ser tiene su rayo de expresión más fuerte, más expresivo, pero cuando un ser va evolucionando, transmutando, o purificando, entonces, esta voluntad es que tiene que hacer contacto con el 1º Rayo, porque tiene que haber mucha voluntad. Entonces, debes de tener que hacer contacto con el 1º Rayo.

Vicente. — Yo diré que con el 1º subrayo del 2º Rayo, porque nuestro Universo es de 2º Rayo. Es decir –una observación muy importante y al propio tiempo muy audaz para las mentes que no estén acostumbradas a juzgar las cosas en un sentido esotérico–, y es que nuestro Sistema Solar forma parte de un conjunto de Siete Universos, resultando paradójico que el hombre sea tan orgulloso cuando nuestro Universo es el plano físico de este plano cósmico. Por lo tanto, cuando Mdme. Blavatsky en la *Doctrina Secreta* se refiere a lo que es espíritu y materia, dice simplemente lo que corresponde a un Universo Cósmico Físico: que “materia es espíritu y espíritu es materia”. Ahora bien, la materia elevada a su más alta vibración se convierte en espíritu, y que el espíritu descendiendo como el 1º Rayo al 7º se convierte en materia, siendo el Alma la que va más arriba o más abajo fluctuando entre las regiones de la materia o las regiones del Espíritu. Ascendiendo a las regiones del Espíritu, llega un momento en que llegamos a la Iniciación, entramos ya en la línea de actividad del Espíritu y, entonces, todo cuanto realizamos es sublimar la materia, toda la condensación de la que hablamos en la conversación anterior sobre la materia hay que sublimarla, ése es el trabajo de Hércules: sublimar la materia a través del corazón creando una nueva situación planetaria, dándose cuenta de que la evolución del hombre no le corresponde tanto a él como ser humano como al conjunto del cual forma parte, y que hay que aprender a sumergir el pequeño problema kármico dentro del gran problema universal, dejando de lamentarnos constantemente como hacemos, porque lamentarse de un problema es limitar la fuerza de un rayo.

Interlocutor. — Nosotros seguramente deberemos trabajar con algún subrayo...

Vicente. — No, hay rayos en manifestación. De hecho el único rayo que no está en manifestación es el primero, porque el primero es destructor y de gran potencia para la humanidad.

Interlocutor. — Entonces, nosotros trabajamos con algún subrayo.

Vicente. — Exacto. Digo que cuando dentro del planeta o dentro del Universo hay que tomar medidas drásticas y debe actuar la fuerza de este rayo, se hace bajo control, porque no podemos dejar que un crío juegue con cables de alta tensión, lo mismo ocurre con esto. En momentos estelares de la humanidad la fuerza del 1º Rayo en su pureza ha venido del plano cósmico porque el Señor de nuestro Universo es el Señor del Amor, no manifiesta Voluntad, sino que manifiesta un subrayo de este rayo de voluntad. La voluntad planetaria o cósmica que conocemos no es lo mismo que en el sentido que se toma literalmente cuando se estudian los rayos. El 1º Rayo es cósmico, el 2º es solar, es el que corresponde a nuestro Universo. Por lo tanto, la unión que existe entre nuestro Sistema solar, de 2º Rayo, con el rayo cósmico de 1º Rayo es el 1º subrayo del 2º Rayo. Ahora bien, insisto, cuando ha sido necesaria una intervención directa del 1º Rayo cósmico ha sido en momentos estelares. Por ejemplo, en tiempos de la Atlántida los hombres dominaban la materia astral de tal manera que habían confundido la materia astral con la física, y se movían en ambas direcciones creando unos vórtices de energía negativa, esto impulsó a los dirigentes del Sistema Solar, viendo que aquello era terriblemente pernicioso para los planes de la Divinidad, a que fuera destruido. El pequeño rayo que pudo llegar a la Tierra destruyó el continente de la Atlántida. Los demás subrayos se han manifestado cíclicamente, tal como es en la evolución. Se dice que nuestro Sistema Solar -que forma parte de Siete Sistemas Solares- tiene en proyección otro Sistema Solar dentro de un futuro, durante el cual debe de utilizar la fuerza del 1º Rayo, pero tenemos trabajo todavía con el tercero, hay un trabajo enorme, es el trabajo del discípulo, luego vendrá el trabajo del Iniciado, y luego el del Maestro. Estamos tratando de llegar a lo primero.

Interlocutor. — ¿Por qué el espíritu ha hecho a la materia y no la materia al espíritu?

Vicente. — Es la misma cosa. Estamos dentro de un universo físico en el que la materia y el espíritu son la misma cosa. A través de las siete diferenciaciones establecemos entre el espíritu y la materia –que son lo mismo- una serie de vibraciones dentro de la materia. El espíritu y la materia son la misma cosa, es solamente la cualidad lo que distingue y hace la diferenciación, al pasar por el 4º Rayo empezamos a actuar de manera que la materia se transforma en espíritu. Está dentro –si se me permite– de una esfera que es materia, pero en siete círculos, o esferas concéntricas, que van de lo más denso a lo más sutil, siendo todo materia. Lo más sutil será, por ejemplo, la parte más elevada de la materia, aquello representará en todo caso el aspecto Espíritu, el que conocemos como espíritu. Pero, dense cuenta de lo que acabo de decir, porque según se nos dice esotéricamente nuestro Sistema Solar es el plano físico cósmico: es materia. Ahora bien, la diferenciación, la evolución de las humanidades, la evolución de los reinos, debe hacer que, a través de la magia, que toda la materia se sutilice hasta convertirse en materia completamente etérica, entonces, será todo espíritu dentro de la materia [etérica]. Ahora no, ahora es espíritu dentro de la materia. Y el trabajo del discípulo, el trabajo del buscador, es tratar de purificar a su alrededor, creando un vacío de luz dentro de la tremenda oscuridad de la materia, hasta que la materia y el espíritu lleguen un día a ser la misma cosa a través de la evolución de la conciencia. Es muy difícil explicar estas cosas, porque acostumbramos a ver que la materia es esto, pero si vamos al plano astral que es más sutil se pueden ver formas, si pasamos al plano mental veremos formas. Ahora bien, no confundamos las formas mentales con las formas físicas, éstas son las más densas. Conforme vayamos ascendiendo por la escala del color y del sonido veremos cómo se va transformando la materia en algo más sutil, pero siempre dentro de los límites de la forma, porque todo es vida, es cualidad y es apariencia, o empleando otros términos, todo es sonido, color y forma geométrica, tal como decía Platón: “El Universo es geométrico”, incluso los átomos vistos en el microscopio o radiomicroscopio se ven como formas geométricas. Quizás, la forma geométrica

del átomo de hidrógeno sea completamente distinta de los veintitantos [átomos] del plutonio, pero son formas geométricas, cuadrados, triángulos... Por ejemplo, el plano físico denso tiene cuatro dimensiones apreciables: es el cuadrado, tres que le corresponden como físico más el unificador que es el cuerpo etérico; en cambio, el cuerpo astral es un triángulo invertido, y el mental es otro triángulo, pero cuando pasamos del plano mental se convierte en una esfera y después en una estrella de cinco puntas que es la característica de cada plano. Es decir, que la materia componente de cada plano vista al microscopio toma la forma geométrica. Por ejemplo..., es muy difícil de apreciar esto porque son dimensiones [Dibuja en la pizarra] los cuatro elementos conocidos: tierra, fuego, aire y agua. El cuadrado es el símbolo del plano físico, tenemos después el triángulo invertido que corresponde al plano astral, el triángulo equilátero al plano mental, viene después la esfera con un punto en el centro, más arriba la estrella de cinco puntas, y aquí ya viene algo que escapa a las formas geométricas, que está más allá de la imaginación. Dense cuenta de que cuando hemos creado la imagen del hombre que busca a Dios hemos creado esto. ¿Se dan cuenta de lo que dijimos el otro día? Si van unificando esto, esto será así, porque entonces tendríamos la copa. ¿Por qué hablamos fundamentalmente del Cáliz y del Verbo? El Verbo está en el 4º Plano, que es la vida crística, el plano búdico del Sistema Solar donde existe unión, porque la fuerza de los planos superiores debe manifestarse en la materia de los planos inferiores y, por lo tanto, cuando hablamos del Cáliz y del Verbo estamos empleando símbolos que pertenecen a cada plano, entendiendo que la fuerza sutil o la fuerza etérica del plano físico está en forma de cuadrado, que la forma etérica sublime del plano emocional toma la forma de triángulos con el vértice hacia (*abajo*); en cambio, la copa, la mente que debe buscar la revelación, es un triángulo mirando hacia arriba, buscando el Verbo de Revelación, el OM y el AUM, más allá es el sonido de la propia Divinidad, no podemos llegar a comprenderlo. Pero tenemos al menos una imagen gráfica del porqué en las iglesias cristianas emplean el símbolo del Cáliz y del Verbo. Cáliz y Verbo son un símbolo sagrado, no es un símbolo de la religión, sino que es la forma que adopta cada uno de los átomos más sutiles de cada plano o del éter de cada plano para constituir las formas. Es decir, lo más cuadrado es una base donde se asienta el ser humano, una buena base física, cuanto más arriba más sutil es la forma, pero, ¿por qué se nos dice que Cristo, que ha sido la representación genuina de la perfección humana, se manifiesta en forma de estrella de cinco puntas, y azul, que es el color del 2º Rayo? Precisamente por esto, porque es el resultado del Cáliz más la fuerza del Verbo, que es el sentido de unión que por un lado tiende hacia arriba buscando a Dios y por el otro lado hacia abajo buscando la redención de la sustancia. Es muy difícil de presentar en forma esquemática, en forma simbólica algo que está más allá de las capacidades del intelecto, pero, nos puede dar una idea. Sabemos que tenemos el plano físico, el astral, el mental, el búdico, el átomico, el plano monádico y el ádico o de la Divinidad; tenemos los reinos: el mineral, vegetal y el animal que están dentro de estas líneas; y las razas están dentro de los reinos. La raza humana constituye la fuerza que, por así decirlo, sirve de enlace entre el plano astral y el superior. El plano astral es todavía animal, pero aquí, en este punto de crisis, donde el animal se convierte en hombre, actúa la fuerza misteriosa de la vida mental, y, paradójicamente, entonces desciende una oleada de vida que le da el Alma al ser humano, al ser humano que emerge del reino animal. Es el misterio de la individualización. Pero esto también lo dejo al entendimiento de su libre albedrío.

Joan Martí. — ¿Cómo se puede saber el rayo de cada persona?

Vicente. — Yo diría que para saber el rayo de cada cual se debe vivir en constante observación de sus reacciones. Lo que sucede es que la persona es muy distraída, por tanto, nunca nos damos cuenta de las facultades dormidas dentro de nuestro corazón, no pudiendo en consecuencia desarrollar algo que tenga relación con la fuerza mística de los rayos. No obstante, existen indicios, el de que una persona sea artista, por ejemplo, puede indicar que está matizado por algún pequeño subrayo del 4º Rayo que todavía no está en manifestación. Cuando hubo una gran época en la que existía el materialismo más puro surgió una fuerza del 7º Rayo, puro, que dio las primeras nociones del espiritismo. En su forma más densa es negativo, pero sirvió para que las personas serias se diesen cuenta de que realmente no todo era materia, que había algo más que la materia, y se introdujo a través del 7º Rayo en la línea astral y, entonces, obtuvo las comunicaciones con el más allá, pero eso es el camino. Después, más tarde, en el año 1875, Madame Blavatsky fundó la Sociedad Teosófica, dando noción de este reino, lo que está por encima del plano mental. Se nos habló de los Maestros, de los ciudadanos del 5º Reino de la Naturaleza, se nos llamó advertidamente a trabajar, a colaborar con estos excelsos seres que dirigen la evolución. Yo creo que, en parte, lo estamos haciendo, porque hoy día que la humanidad está llena todavía de valores materiales y está luchando a través de este tópico común, psicológico, de la competencia, encontrar personas como ustedes que sacrifican una tarde para escuchar estas cosas, es para mí un síntoma de que algo se está desarrollando dentro de la humanidad. Estamos tratando ya de investigar esto, ya salimos de lo que es simplemente mente, estamos buscando ya la intuición de las cosas vivas del espíritu, estamos atravesando la tierra ardiente, como técnicamente se dice, dentro de la cual el discípulo ha de penetrar dentro de la fuerza mística del *quinto sendero* y entrar, así, progresivamente, en la evolución de otras características más divinas dentro del mundo humano, introduciendo materia más sutil dentro de la materia densa y grosera que utilizamos todavía en nuestras relaciones humanas. ¿Se dan cuenta de lo que significa el comprender los rayos que a cada cual le están condicionando y cómo puede a través de un rayo liberarse y ayudar a liberarse a los demás?

Interlocutor. — En el planeta Tierra, ¿la materia educa al espíritu o el espíritu educa a la materia?, porque yo he podido observar muchas veces que la materia...

Vicente. — Bueno, la materia si se observa es un medio de educación. Si la persona observa la materia..., el científico está tratando de dominar la materia a través de la observación. Ahora bien, lo que hace un científico tratando de comprender la materia, el significado, el complemento, lo que significa la materia, no se deja arrastrar por la materia, está trabajando encima de la materia pero sin meterse dentro de la materia. Ahora bien, si me dice que usted actúa como un científico, diré estupendo. Si a usted la materia le enseña porque está en su instinto, vamos a suponer, y el instinto está todavía en esta línea regresiva que va al cuadrado, entonces diré que quizás sí, que la materia le condiciona, le podrá enseñar hasta un cierto límite, pero dense cuenta que donde trabajan los magos negros es en esta línea, y el científico es quien a través del 5º Rayo quien ha abierto las aperturas de la magia blanca utilizando la observación, buscando ya la Copa hacia arriba. Es decir, una cosa es investigar la materia y otra cosa es ser dominado por la materia. Si usted me dice que la materia le enseña porque la está dominando es una cosa, ahora si usted dice que la materia le enseña porque la está observando es otra, porque el que observa siempre se separa de la materia. No podemos investigar sin separar la materia de nosotros, ahora, si usted para observar se pone dentro de la materia es como aquel sector social que crea una estructura y se coloca dentro, desde el momento en que el creador de una estructura se sitúa dentro de ella ya está muerto, ya ha dejado de pensar, es la estructura la que piensa por él. Por ejemplo, la sociedad de consumo, vamos a ver, aquí está el problema... Si todo es materia, pero al mismo tiempo nos damos cuenta de que tenemos un espíritu y que el espíritu está unificado a la materia por el Alma, la opinión más lógica y la consecuencia más real que asalta a nuestra mente de investigación es que la cualidad de nuestra vida, el rayo de nuestra vida, debe adentrarse en la materia desde el punto de vista del espíritu, mirando como Arjuna, o como Krishna (*cuando*) está contemplando la evolución del Universo, diciendo: "*Yo he creado el Universo* — Krishna representa al Logos Solar en este caso — *después de crear el Universo con una pequeña parte de mí mismo, yo estoy contemplando mi obra aparte*", porque Dios debe contemplar su obra aparte, no se debe confundir con ella, son sus hijos, son las humanidades las que están dentro, pero Él está fuera, está succionando, si podemos utilizar esta expresión, para que vayamos todos hacia arriba y, entonces, cuando toda la materia ha sido succionada por la fuerza del Espíritu a través de nuestro propio rayo, es el colorido que damos a la materia y, entonces, viene la liberación. La liberación es cuando todo el contenido celular, todo el contenido astral, todo el contenido mental, y todo cuanto existe de humano, ha desaparecido, queda solamente un cuerpo puro y un espíritu puro, la materia ha sido purificada por la fuerza del Espíritu a través del Alma, entonces todo es un conjunto natural. Este es el trabajo del discípulo de la Nueva Era tratando de redimir la materia, porque no sólo estamos beneficiando a nuestra propia Alma sino que beneficiamos a la vida que late en cada una de las células de nuestro cuerpo que tienen vida, conciencia y forma, que tienen vida, cualidad y apariencia, son seres vivos y completos aunque no estén a nuestra altura en la escala de observación, digamos, de la evolución, pero están dentro de la línea evolutiva y nosotros ayudamos a que esta fuerza se vaya redimiendo a través de la alquimia tremenda que realizamos en los doce compartimentos del corazón.

Interlocutor. — A ver, yo tengo mucho interés en mis estudios de astrología esotérica. Usted cree, usted sabe si los rayos pueden determinarse en la astrología por intuición, por estudios..., allí deben de estar plasmados los rayos que pertenecen al alma, a la personalidad, ¿podríamos decir que el de la personalidad es el ascendente si hay un planeta sagrado?

Vicente. — Podría ser, pero dense cuenta que he hablado anteriormente que existen siete planetas sagrados, tres no-sagrados y dos ocultos, entonces, si vamos a determinar la línea de un rayo a través de la astrología tal como la conocemos no conseguiremos nada, solamente nos dará referencias del punto de vista astrológico correspondiente a espacio y tiempo. Desde el momento que escapamos de las tres dimensiones conocidas, que sobrepasamos un poco la cuarta y que vamos a la quinta y abrimos hacia arriba por la vía intuitiva, automáticamente tenemos que dejarlo todo, tenemos que empezar de nuevo con una nueva luz y con un nuevo mapa astral, no podemos regirnos ya por lo conocido hasta aquí. Hasta aquí solamente se nos dan las nociones históricas del momento, en tanto que si estudiamos a través de la intuición y a través de nuevos mapas astrales, digamos, veremos entonces la línea del rayo que conduce a la liberación, y no creo que existan todavía en la actualidad astrólogos de esta categoría que puedan determinar por el simple examen de un

mapa natal de cualquier persona a qué rayo pertenece, porque es una mezcla de rayos, una mezcla de energías, y solamente aquella persona que a través de la intuición se haya hecho sintética puede coger todo aquel contenido, pasarlo por el tamiz de la intuición y saldrá una gota, y esta gota es el rayo. Es el mismo caso del perfume, meteré muchas flores dentro de una vasija, de un alambique y de todo el contenido saldrán unas cuantas gotas, pero aquello es real, lo demás será apariencia.

Interlocutor. — ¿Y el Sol no podría determinar iniciación en el ser?

Vicente. — Sí, sí, el Sol, ya lo creo.

Interlocutor. — (No se entiende la pregunta)

Vicente. — Justo, todo está relacionado. Fíjense bien, precisamente la mística cristiana nos da un ejemplo palpable de todo lo que hemos estado diciendo aquí, entendiendo que la crucifixión de Cristo significa la etapa que en Oriente se llama de Arhat, la persona que está atravesando la tierra ardiente, la crucifixión, para pasar definitivamente a la 5ª Iniciación, o al quinto estado, que es la resurrección. Pero la resurrección viene después de un trabajo enorme dentro de los signos astrológicos también. Es decir, todo está relacionado, no existe en la Tierra ninguna filosofía, credo o religión que no esté unificado. ¿Qué pasa con la Tierra? Aparentemente, los continentes están divididos por los mares, pero, ¿qué es lo que hay debajo de los mares? La raíz es tierra, que es la osamenta del planeta, entonces, las religiones, las creencias y todo el estímulo creador viene de aquello que unifica, los templarios, los cátaros, por ejemplo, todo cuanto significa los Caballeros del Santo Grial, los celtas, todos los buscadores de todos los tiempos, han encontrado un punto de unión, quizás le han dado un nombre diferente, pero en esencia es lo mismo, es la línea ascendente que va triunfando de los elementos y que va utilizándose hasta llegar a un punto en el cual solamente existe espíritu expresándose a través de un cuerpo radiante. Antiguamente, los grandes Maestros debían ser iniciados y actualmente se ha perdido la tradición. ¿Qué pasa con la masonería? La masonería es perfecta en sus cimientos tal como la ideó el gran iniciado Salomón, ¿qué es lo que ha pasado después?, ¿en qué se ha convertido?, o, ¿en qué se han convertido los templarios?, ¿hay fuerza viva todavía en ellos? ¿Existe la iniciación o existen iniciados dentro de esas organizaciones? Ahí está el problema, esto es lo que me pregunto, si se da esto significa que la Palabra Perdida se ha recuperado y podemos volver a preguntar el OM como se pronunciaba en tiempos de Cristo. Es decir, que hay que buscar la síntesis en todas las cosas. Todo cuanto conocemos no es ni más ni menos que lo que ha existido siempre, el hombre todo lo tiene a su disposición, pero tiene la responsabilidad, la obligación, de tomar aquello que está para él, que ha sido creado para él. Y al mismo tiempo que está adquiriendo los dones del Espíritu Santo, como esotéricamente se dice, está ayudando a salvar su contenido celular y todos sus cuerpos celulares en todos los planos de la naturaleza, hasta convertirse en un Cristo viviente, porque Cristo más que mito histórico es un estado de conciencia de la humanidad, y así hay que reconocerlo. Y el misterio de la cruz no es la agonía como la presenta la religión dogmatizada, como algo de muerte sino que es precisamente la vida del espíritu ascendiendo hacia Dios y la fuerza del servicio de la humanidad, como el árbol, que el día que se comprenda la cruz como el signo de vida y no como el signo de muerte, como hasta ahora, entonces serán revelados los misterios, los que dieron vida a los templarios, a los cátaros, a los druidas, a los celtas, a todo aquello que tiene vida espiritual en el planeta.

Interlocutor. — (No se entiende la pregunta)

Vicente. — Varias, varias. Fíjense bien, un esquema de lo que es el ser humano para darse cuenta de lo complejo que resulta para un psicólogo descubrir una causa psicológica. Tenemos, por ejemplo, esto [Dibuja en la pizarra] un espíritu, un alma y una personalidad. Una personalidad que tiene a su vez una pequeña mente, un pequeño corazón y un cuerpo físico, corazón en el sentido de sentimiento o emoción. Si yo les digo que nuestro espíritu pertenece a un rayo, que nuestra alma tiene otro rayo, que la personalidad en su conjunto es un rayo, y que la mente posee un rayo, y que el cuerpo astral posee un rayo, y que el cuerpo físico posee un rayo, verán la complejidad... [Corte de sonido]... y que el espíritu, o la Mónada, como se denomina preferentemente en los estudios esotéricos, toma entonces el cuerpo sin pasar por el alma -desaparece el alma, ya no es necesario el intermediario- tenemos el espíritu y el cuerpo: así se manifiestan los ciudadanos del 5º Reino de la Naturaleza, tienen espíritu y tienen cuerpo, pero no tienen alma en el sentido mejor de la palabra, no en el de los magos negros que no tienen alma, en el sentido de que no precisan intermediarios, siendo el alma, como ustedes saben, unos Señores que vinieron del Corazón Solar cuando Sanat Kumara, el Señor planetario, vino de Venus a crear con su poder el germen de la mente, o aquello que técnicamente llamamos *los Prometeos del Cosmos*, arrebató Sanat Kumara el fuego mental del quinto principio y lo trajo con los Ángeles Solares, y por primera vez el hombre-animal que tenía solamente cuerpo tuvo alma. Ha crecido el alma, y en el momento en que el alma [Ángel Solar] no es necesaria, para qué la queremos. Queda el espíritu, el alma era para buscar el espíritu, la cualidad era para demostrar la vida, ahora se manifiesta la vida a través de la forma sin pasar por las cualidades del alma. ¿Contesta algo su pregunta?

Interlocutor. — Puede aclararnos, por favor, ha dicho que cuando se manifestó en un sitio en el cual no estaba, entonces explícanos porque yo entiendo que todo el Universo es creación, naturaleza, si escapa de nosotros... ¿cómo puede ser?

Vicente. — ¿Usted conoce el misterio del yo trascendente? Existen dos cosas. Tenemos el yo inmanente... Suponga que Dios es todo esto, nosotros estamos separados por una pequeña corteza. Este es el yo inmanente, el yo trascendente es todo el cuadro. Dios al crearnos no tiene necesidad de meterse dentro de nosotros, sino que una radiación de su vida nos da vida a nosotros, entonces, tenemos la creación del yo inmanente, el yo dentro de la estructura creada por la mente, la emoción y el cuerpo. Es nuestro yo, pero, es una ilusión porque el yo, de hecho, es el mismo yo limitado en espacio y tiempo. Cuando digo esto es para referirme que las personas acostumbran a crear un mito de las cosas, y este mito puede ser engañoso, lo que ocurre con cualquier organización religiosa que, al crear una estructura, sitúa todo dentro, ¿no es verdad?, porque mientras esté solamente dentro habrá una cosa inmanente pero no habrá trascendencia. ¿Qué pasa con el dogmatismo? Es una cosa cerrada, por lo tanto el dogmatismo no puede dar una idea de lo trascendente, da solamente la idea muy limitada todavía del yo inmanente. Ahora, cuando el yo inmanente desaparece fundido dentro del mar del yo trascendente, entonces estamos llegando a este punto. Pero, fíjense bien, que ahora me da usted la opción para aclarar todavía más aquello que decíamos de la fusión del espíritu con la materia sin pasar por el alma. Este punto, creado del yo que busca, ha creado el alma y a través del alma como intermediario el yo inmanente trata de hacerse uno con el yo trascendente. ¿Qué pasará cuando desaparezca esto? El yo y el yo son la misma cosa. La gota no se ha volcado en el mar sino que el mar se ha volcado en la gota, entonces será el yo trascendente siempre ya. Ahora bien, en relación con otros sistemas solares quizás el yo trascendente no sea sino un pequeño punto inmanente, es lo mismo, porque en la vida del cosmos todo es un tejer y destejer mundos y sistemas solares. Claro, esto tendría que darnos la idea de lo que es la humildad, de ser humildes hasta donde podemos penetrar en el sentido de la humildad. Solamente darnos cuenta de que todo aquello que para nosotros es lo más grande, es Dios, solamente es una fracción, una pequeña parte física de una serie de sistemas superiores. Y no hablamos ya de Betelgeuse y Aldebarán, que son estrellas dentro de las cuales caben millones de soles. Seamos humildes pues, la gloria del esotérico o del místico es ser humildes. Reconocer que el conocimiento no es ni más ni menos que tratar de profundizar en el propio sentido de valores para extraer humildad, porque es por la humildad que vamos creciendo hacia Dios, que vamos penetrando en su naturaleza.

Interlocutor. — ¿Qué nos aconsejaría sobre trabajar con técnicas como las de Ramana Maharsi, o más bien con trabajos superiores, por ejemplo, el Raja-yoga o Kriyá-yoga, en los momentos actuales, de cara a la iniciación?

Vicente. — Voy a tener que dibujar de nuevo algo... (Risas). Bueno, lo dibujaré y su imaginación hará el resto. Fíjense bien, cada persona debe hallar su propio rayo a través de un yoga. Ya estamos otra vez con los rayos, no hay más opción. Cada persona puede representar un yoga objetivo, un Hatha-yoga por ejemplo, o un yoga plenamente subjetivo como el Devi-yoga, el contacto con los ángeles en el plano búdico. Por ejemplo una persona de naturaleza mística tenderá hacia samadhi por la línea del corazón, del Bakti-yoga, pero una mente analítica utilizará Raja-yoga y a través del Raja-yoga llegará también a un estado de samadhi, siendo samadhi este punto que hemos dicho de la bola aquella de unidad del 4º Rayo, todo está unificado, pero para que cada persona pueda determinar cuál es su yoga debe, como digo siempre, observar sus reacciones. ¿Son sus reacciones mentales, son sus reacciones emocionales, son sus reacciones físicas? Él mismo debe determinar si le corresponde el rayo físico del Hatha-yoga, el rayo astral del Bakti-yoga, o el rayo mental de Raja-yoga, o buscar otros yogas subsidiarios como Agni-yoga, el yoga de síntesis, el yoga de fuego que debe unificar, digamos, el plano astral con el búdico. Es decir, no se puede dar un consejo general. ¿Qué pasa con la respiración? Yo tampoco voy a aconsejar a nadie que respire de una forma determinada, porque siempre hay que partir de la base de que si la persona está buscando a Dios, es Él quien debe revelar lo que debe hacer no queriendo tomar el lugar de Dios. Fíjense bien, el libre albedrío para mí desde un punto de vista analítico es falso, el libre albedrío al que damos tanto culto es falso, porque si llegamos a un punto de intuición, ¿de qué nos sirve el libre albedrío?, que es el que nos hace decidir sobre las cosas, hago esto, hago lo otro, esto lo hago bien, esto lo hago mal, y siempre condicionado por qué haré o cómo lo haré. Pero, si ascendemos un poco dentro de la escala de sonidos y del color de la naturaleza dejamos todo eso en manos de aquél, como pasa con Agni-yoga. Agni-yoga, por ejemplo, dice: "*Soy un instrumento de tu voluntad*", pero para llegar ahí hemos tenido que trabajar desde el plano físico al plano mental superior y, entonces, se resuelve todo dentro de un sentido de síntesis, todo es, a partir de ahí, un recrearse

con los dones del Espíritu Santo que viene por la fuerza de las cosas, hasta el extremo que no hay que dejar nada, no tenemos que preocuparnos por dejar nada, sino que hay que dejar que las cosas nos dejen a nosotros, por inocuidad. Es decir, con la respiración, -pranayama- con el yoga en cualquier especialidad, hay que ser muy cauto y precavido. Yo diría que si la persona tiene tendencias de tipo emocional, el Bakti-yoga, el cuidado del corazón, le será muy útil, pero si tiene una mente intelectual, que sea una persona completamente analítica, científica, tendrá que utilizar Raja-yoga o alguna derivación de Raja-yoga, y si sus tendencias son solamente físicas que adopte un Hatha-yoga, porque los centros que están implicados son diferentes. No vamos a poner, por ejemplo, un planeta sagrado actuando sobre un centro que no corresponde. Es decir, que cuando se dan clases de yoga, en general me refiero, están destruyendo a la humanidad, o cuando se da un pranayama para todos, siendo como sabemos que la respiración está controlada por los latidos del corazón. Cada sístole y cada diástole, conocidos completamente en forma esotérica, dan el ritmo de la respiración, pero, para nosotros no es demasiado sencillo, hay que buscar un pranayama que me venga bien a mí, y se pasan respirando por esta nariz y por la otra... convirtiendo a las personas en algo monstruoso, desde un punto de vista del espíritu, en robots de una técnica. Estamos utilizando el yoga como una estructura dentro de la cual estamos. Yo digo, hay que verter el yoga fuera, como todas las cosas a parte de su propia estructura. Y dense cuenta de que el yoga está de moda y la meditación está de moda, y como todo está de moda hacen pagar dinero, yo no veo que Cristo haya hecho pagar dinero a nadie por una clase de yoga o de espíritu. Esto ya hace ver cómo esto es falso. En cambio si una persona dice busca el Reino de Dios primero, y lo demás vendrá por añadidura. Ahora bien, ¿qué es el Reino de Dios?: compórtate bien con los demás, es sencillo, pero no, preferimos el yoga, diez minutos por la mañana, diez por la tarde, media hora..., y saliendo a la calle vamos a disputar con el hermano que encontremos, nos peleamos con el primero que nos pisa el pie en el autobús, es verdad, como todos sabemos, pero todos creemos en el yoga porque así nos sentimos más fuertes, más seguros. Yo creo que el hombre, en la Nueva Era, en esta Era de Acuario, debe ser muy libre, libre hasta la exageración, si me lo permiten, libre para sentirse más allá de la sociedad de consumo, de cualquier organización que quiera manipularle, de cualquier tensión del ánimo, de cualquier estudio incluido el esotérico, ¿por qué?, porque lo que interesa no es el estudio sino que lo es el comportamiento, y siempre hemos dicho lo mismo: que esotéricamente se ve la luz del comportamiento más que la luz del conocimiento, y cuando los Maestros contemplan al discípulo no le ven la posición social, no ven el grado de sabiduría, no ven la extensión intelectual sino que buscan esto. Si ven esto cualquier ser humano puede ser un discípulo del Maestro y puede entrar de lleno en los misterios sagrados de la Divinidad. Así de sencillo, claro, pero como hay tantas cosas a nuestro alrededor, hay tantos dones del Espíritu Santo repartidos que no sabemos qué hacer, entonces, el libre albedrío -llegamos al libre albedrío de nuevo- tiene que decidir entre este yoga o el otro. Solos no nos podemos quedar, desde el momento en que la persona se siente sola cree que su mente, la que anda vacía, ya tiene miedo, tiene miedo de enfrentar su propia soledad, ¿se dan cuenta? Y, entonces, recurrimos al yoga, al yoga o a cualquier otra idea que represente algo de purificación en nuestra vida. Yo digo: "Compórtate bien, sé un buen ciudadano, ¿para qué quieres más si todo está resuelto?" Entonces, llamas a la puerta de los misterios rápidamente, en forma directa, no en forma indirecta a través de quince minutos de meditación cada día. Es decir, todo está en todo, y desde el momento en que empezamos a necesitar muletas ya somos cojos. [Dibuja algo en la pizarra, risas].

Interlocutor. — Si nos concentramos, alguien que no haya desarrollado el centro del corazón, entonces si él lo sabe, y cuando él medita sobre el chakra corazón no produce entonces un desequilibrio porque potencia más este centro, en vez de concentrarse, por ejemplo, en el chakra Coronario y entonces produce un equilibrio. ¿No es preferible hacerlo siempre al contrario, que ya se tiene más desarrollado?

Vicente. — Claro, naturalmente, fíjense bien que la persona sabe por ética cuál es el centro que tiene más desarrollado, lo que pasa es que no está seguro, ya estamos con la inseguridad. Entonces, lo mejor es establecer una línea de fuerza continua entre todos los centros más allá del diafragma, es decir, a partir del chakra Cardíaco ascendiendo hacia el de la laringe, hacia el Ajna -el entrecejo- y hasta el Coronario. No detenerse ya, dejemos abajo los centros inferiores, es decir, que Muladhara, Swadistana y Manipura dejen de aparecer, utilizar solamente Anahata, Vishuddha, Ajna y Sahasrara, es decir, más claro para nosotros utilizar el chakra Cardíaco, el chakra Laríngeo, el chakra del entrecejo -Ajna-, y el chakra Coronario, estableciendo una línea de fuerza que va haciendo esta rotación..., no nos detenemos pero creamos una fuerza superior que está por encima del misterio indescifrable de la naturaleza material. Entonces, Kundalini puede ascender sin peligro porque estamos trabajando con el fuego Solar del corazón, invocando el fuego de Fohat de la mente y, entonces, hacemos el Trabajo de Hércules en un plano superior, el libre albedrío desaparece, queda solamente la gloria de la Divinidad, que claramente un hombre perfecto no va a decidir si esto es blanco o es negro, es blanco y es negro siempre, es una afirmación, en cambio, el libre albedrío dice: "¿Esto, lo haré bien, lo haré mal?" Aquél dice simplemente, "hago", y ya es bastante. ¿Se dan cuenta? Así de sencillo y de difícil al mismo tiempo, pero yo aconsejo respecto de la respiración que cada cual debe determinar su propio ritmo y, siendo todavía más concreto y específico, el día que la persona respire según su propio ritmo sabrá cuál es el rayo que le caracteriza, *el Rayo de la Personalidad, el Rayo del Alma y el Rayo del Espíritu* con el tiempo. Así que la respiración viene también regulada por los latidos del corazón. Cada cual tiene un sentido imperceptible, y cuando respiramos, sin darnos cuenta, damos una nota que se confunde en el éter con un color, que en el mundo mental se convierte en una forma geométrica y, entonces, esta forma es aquella que invoca el Verbo para que se manifieste a través de la purificación de nuestro Cáliz. Pero dense cuenta de que cada cual ha de ser su propio yoga, cada cual ha de ser su propia respiración y que cada yoga y cada respiración vienen por un determinado centro etérico o chakra determinado, siendo la secreción glandular la que proviene de la evolución de este centro, el que condiciona el rayo del organismo. Así, cada cual puede, a través simplemente de buenas respiraciones, saber primero el rayo de su cuerpo físico para el trabajo adecuado, aquí estamos con la línea de las oportunidades futuras de la raza, se puede saber el rayo astral de su vida personal, naturalmente, puede saber también el rayo de su mente, si es una mente positiva, audaz, penetrante del 1^{er} Rayo, o la mente timorata si hacemos o no del 6^o Rayo, es decir, esto corresponde a cada cual, para llegar a un momento en que nos damos cuenta, tal como se dice místicamente, por obra y gracia del Espíritu Santo que la fuerza del Verbo de revelación penetra en nuestro Cáliz preparado y nos da la noción de aquello que está más allá del libre albedrío, pensamos más allá de la mente, sentimos más allá del sentimiento, entonces, nos hacemos cósmicos. Esta es una afirmación radical, pero cada cual puede empezar ahora mismo, respirando según su propio ritmo. Naturalmente que al hablar de los Siete Rayos en conversaciones posteriores penetraremos más detalladamente en yoga. Por ejemplo, sabemos cuántos yogas son conocidos en correlación con el septenario, como decíamos, Hatha-yoga, Bakti-yoga, Raja-yoga, Agni-yoga y Devi-yoga. ¿Qué hay más allá de esto? Los dos yogas que corresponden con los dos planetas que nos faltan por conocer todavía. Todo hasta entonces está predestinado por la fuerza de la naturaleza y por la fuerza de las cosas. Es decir, estamos todos inmersos en un mundo aparentemente de separatividad, como ocurre con los continentes separados por el agua, pero en el fondo todos buscamos lo mismo a través de formas diferentes de conducta, pero si la conducta es recta, ¿qué importa esto?, ¿qué importa que en un campo existan flores de muchas clases? Lo que interesa es que una flor y otra no se peleen por cuestión del perfume como los seres humanos, sería un desastre para la naturaleza. En la humanidad ocurre así, ¿por qué?, porque dispone de libre albedrío. El silencio al final es el que permite recoger en una síntesis dentro del subconsciente todo cuanto hemos dicho hasta aquí. Si lo han aceptado de buen grado quedará ya para siempre, si lo han aceptado solamente como una teoría pasará a la mente para su posterior investigación, y si no lo han aceptado quedarán como antes: "Nacido nací, nacido me hallo, ni pierdo ni gano", se quedarán igual, así que el silencio es lo que va a determinar esto. [Se hace un silencio]. Muchas gracias.

Analogía de los Siete Rayos **Barcelona, 10 de Julio de 1976**

Vicente. — En nuestra conversación del mes pasado iniciamos la temática sobre los Siete Rayos. La conversación de hoy se iniciará, como es costumbre, dando un rápido bosquejo a lo que fue dicho el mes pasado. Para hablar de los Siete Rayos, para hablar de las siete cualidades con las que se manifiesta el Señor del Universo, hay que remontarse a su genealogía cósmica. Y, naturalmente, para ello, habrá que apelar más al juicio de la intuición que no al sentido intelectual de las cosas. Ni yo puedo probar a ustedes lo que voy a decir, ni ustedes por su parte pueden aceptar ciegamente cualquier cosa que puede serles dicha, sobre temas de tan elevada envergadura. Pero, si agudizan el entendimiento, que es la base de la intuición y practican la analogía, la Ley de Analogía Hermética, fácilmente se darán cuenta de que nuestro Universo es septenario porque sus causas son septenarias. En un libro sagrado de la India, anterior a los Vedas y a los Upanishads, anterior al Bhagavad Gita, un libro que se está destruyendo con el paso del tiempo debido a los millones de años que fue escrito, hay esta siguiente afirmación mística y esotérica, dice así: "Los Siete Rishis de la Osa Mayor, manifestados a través de cada una de sus siete estrellas, tomaron por esposas a las siete vírgenes de la Constelación de las Pléyades, de este maridaje cósmico nació nuestro Sistema Solar". Se trata de un poema escrito por los adeptos atlantes, que pudieron averiguar por vía interna la realidad de estas afirmaciones. El lenguaje es poético, pero, extraordinariamente bello y profundo. Como resultado de este maridaje celeste, del Logos de la Constelación del Can, particularmente de la estrella Sirio, partió un rayo de luz - si ustedes prefieren un yo psicológico, egoico - que encarnó en aquello que había sido, principiado, iniciado, o conceptualizado, por el Logos de la Constelación de la Osa Mayor y de la Constelación de las Pléyades, el principio masculino, el principio femenino y, como resultado, el Hijo, que es el ser psicológico al cual llamamos Dios. En nuestras más elevadas concepciones, nuestra mente, nuestro corazón, nuestra intuición más elevada, cuando

habla de Dios no puede hacer otra cosa que referirse al Hijo Solar de este matrimonio celeste. Y, como resultado de esta unión septenaria masculina y femenina, como resultado de la encarnación dentro de este germen universal de una entidad psicológica proveniente de Sirio, tenemos hoy nuestro Sistema Solar y todo cuanto en él vive, se mueve y tiene el ser. Esto, como inicio cósmico de nuestro Universo, y para dar razón del porqué son siete las cualidades que se manifiestan a través de nuestro Universo. Todos sabemos esotéricamente que el Universo es septenario porque está reproduciendo en su escala solar lo que se está actuando, lo que está viviendo y, activando, en aquellas grandes constelaciones a las cuales nos hemos referido anteriormente. Entonces, insistir sobre las propiedades, las cualidades, las expansiones provenientes de cada una de estas cualidades cósmicas, constituirá de ahora en adelante, hasta donde nos sea posible llegar, la explicación de los Siete Rayos, entendiendo por Siete Rayos las siete corrientes de vida que provienen, vía nuestro Logos Solar, de la Constelación de la Osa Mayor y de las Pléyades. Hoy vamos a hablar, siguiendo el hilo discursivo de estas conversaciones, cuanto está de acuerdo o en analogía con los Siete Rayos, tratando de ser lo más consecuentes posibles, porque el estudio de los rayos nos llevará a la comprensión de nuestra propia psicología, a la comprensión de nuestras características y, singularmente, a la forma en cómo podemos adecuar nuestra pequeña vida humana para alcanzar - místicamente hablando - la iniciación que debe hacernos conscientes de nuestra propia línea de rayo y de todos aquellos rayos secundarios que constituyen la vida de nuestro cuerpo físico, de nuestro cuerpo emocional, de nuestro vehículo mental y de nuestro cuerpo búdico. No pasaremos más arriba, porque llegar aquí es ya convertirse, de hecho, en un superhombre, en un ciudadano del quinto reino de la Naturaleza, en un Hijo de Dios. Hablaremos sobre el misterio de la voz humana y los siete tipos de voz, algo que está al alcance de cualquiera de nosotros. Hablaremos sobre las correspondencias cósmicas, la voz, el canto, el sonido de cada uno de los Logos inmortales, que dando vida a un planeta sagrado, son los portadores de una cualidad distintiva del Logos Solar. Si nos da tiempo - trataremos de ajustarnos lo más detalladamente posible - hablaremos del Universo considerado como una forma mística dentro del Cosmos, me refiero, naturalmente, a nuestro Universo. Los rayos y los planos de la naturaleza. Los rayos y los reinos de la naturaleza. El plano monádico, el plano espiritual y las Jerarquías planetarias que son la causa y la vida de los reinos de la naturaleza. Los rayos, ya descendiendo a un nivel humano, dando vida a los centros etéricos del individuo o, técnicamente, llamados chacras. Cómo los chacras, portadores de la fuerza de un rayo y, estando en comunicación, en relación, con un planeta sagrado, al informar el cuerpo físico, se convierten en una glándula, una glándula de secreción interna, técnicamente descritas como las glándulas endocrinas. Y, finalmente, las relaciones psicológicas entre el hombre y Dios a través de los Siete Rayos, que son las consecuencias originales de nuestro Sistema Solar. Si analizamos el Universo desde un punto de vista no intuitivo, sino simplemente lógico, vemos que es absolutamente septenario. Todo cuanto es sonido, color y forma geométrica, se adapta justamente a este sentido septenario. Los siete colores del espectro solar que dimanan de lo absoluto cósmico, de la luz blanca; los siete sonidos o notas musicales de la Naturaleza, en correspondencia con las siete notas cósmicas que emite cada uno de los Logos cósmicos, Señores de un plano, y Señores también de un planeta sagrado, y la forma geométrica de cada plano, deben coincidir perfectamente en el ser humano. Y, en el orden de sonidos, tenemos que la voz humana puede ser catalogada también en siete notas distintas, siete positivas, que dimanan de la Osa Mayor, siete negativas - sin sentido peyorativo, estoy expresando una temática científica -, que provienen de las Pléyades, y algo neutro que condiciona, los unifica y pone en relación ambos tipos, que es la voz neutra. En el hombre, expresión positiva de la fuerza, tenemos la voz de tenor, de barítono y de bajo. En la mujer, que es la contraparte, relacionada con las Pléyades, femenina por excelencia, se puede catalogar como soprano, mezzosoprano y contralto. Y existe, después, el vínculo de unión, esta voz neutra, conocida por todos nosotros, que es la del ser humano que ha nacido con cuerpo masculino y, no obstante, su inflexión es femenina, al referirse a la voz. Igualmente, en la mujer tenemos el aspecto diferenciado, o contrario, que siendo femenina la expresión física, su voz es casi masculina. Quizá tengamos en este tipo de voz neutra el secreto de la redención final del Universo, o aquello que se denomina en lenguaje místico, el andrógino, que participa tanto de la naturaleza masculina como de la femenina, (*el cual*) ha llegado a liberarse de las leyes de espacio y tiempo que llevan adelante la diferenciación, y que producen, finalmente, seguramente en las fronteras de la séptima subraza de la séptima raza, al ser andrógino, que no tiene por qué reencarnar, por cuanto el más y el menos, el positivo y el negativo, está plenamente equilibrado e identificado. Y, naturalmente, si nos referimos a voz, se nos dice - hablando en términos de magia - que la voz es lo que produce la magia, y que la magia de cada plano se verifica porque hay una entidad, un arcángel - si me permiten ustedes - que está emitiendo una voz, un tono, un sonido, que refleja una cualidad distintiva del Logos Solar. En su anagrama perfecto, las siete palabras que contienen los siete sonidos cósmicos de la naturaleza creada, son los tres primeros rayos bajo este mandato que todos conocemos, si hemos leído los libros místicos del cristianismo: "Hágase la Luz" y la respuesta de la naturaleza, los cuatro rayos de aspecto (*de atributo*) son: "Señor, Hágase Tu Voluntad". Son siete palabras y el significado es que se haga la Luz y la naturaleza (*dice*): "Señor, Hágase Tu Voluntad". Existen tres rayos de aspecto, creadores, positivos, y cuatro rayos de atributo, y estos rayos de atributo son los que condensan las cualidades mágicas de la Divinidad. Se dice, hablando siempre en términos cósmicos - ustedes me perdonarán porque debemos aludir al Cosmos - que cada uno de los Dioses que dan vida a un plano de la naturaleza, al emitir su voz, dan el contenido esencial para cada uno de estos planos de acuerdo con la cualidad distintiva de la Divinidad. Como vimos en nuestra anterior conversación, el primer mantram, que corresponde a la nota cósmica SI, adopta como parte positiva de su expresión la cualidad de la Voluntad Creadora, el dinamismo de esta voluntad que quiere ser, y que cuando esta voz, rasgando los éteres del espacio, llega a coincidir en la humanidad, se convierte en la política y el gobierno de los pueblos. Entonces, hay una gran relación entre la nota SI y el color más potente de la gama cósmica, el rojo, y el primer rayo, la cualidad de la Divinidad de querer ser, de querer manifestarse, y la respuesta como una forma geométrica perfecta que da vida al contenido etérico, o, si ustedes me permiten, al conglomerado químico de este plano en forma de círculos perfectos, y esto da como consecuencia, ya llegando a nosotros, primero, la cualidad de voluntad que tiene todo ser humano de poder expresarse, el querer, la determinación, sin dudas, ser la afirmación de la propia vida, y quiere manifestar los poderes de la Divinidad y que, en el terreno, en el departamento de Trabajo de la Jerarquía Planetaria aquí en la Tierra de expresar a través de la humanidad, o del reino humano, se manifiesta como política, o el Gobierno de los pueblos. No hay ninguna forma de gobierno en el mundo, ya sea totalitario o democrático, que no se ajuste a las normas de gobierno que parten de este aspecto Voluntad, primer rayo del Logos Solar. Por otra parte, la nota típica del segundo rayo - insistiendo - de este arcángel que emite la voz de amor, de cualidad instintiva, de atracción magnética de la Divinidad, al rasgar los éteres y convertir en fuego el movimiento engendrado por su participación activa en la vida, se convierte en el color azul, el azul profundo, el del firmamento oscuro, este azul casi índigo que presagia el misterio de la naturaleza. La forma - la forma química de este plano nacido de la entonación de la nota LA que emite la Divinidad a través de este Arcángel o Logos Planetario - se convierte en el círculo con un punto en el centro, que significan el principio activo de la creación, es el plano monádico, el primer plano en donde el hombre empieza a tener una razón de ser. Y cuando la vibración, extendiéndose en fuerza en el espacio, llega a coincidir en la humanidad, se manifiesta en forma de religión, en forma de la educación, de la cultura de los pueblos. Y, el tercer rayo, la nota SOL del gran pentagrama cósmico, se manifiesta en forma del color amarillo. No el amarillo que conocemos, estoy hablando en términos cósmicos. Es el color que a nuestra percepción mortal aparece en forma de amarillo, es la que crea en la humanidad el sentido de la filosofía y de la psicología, y que hace que el hombre comprenda, trate de comprender la vida a través del impulso de este rayo. Y vamos desgranando todos los rayos y luego ustedes verán, en un gráfico que tendremos aquí, en la primera salita de información, para que Uds. puedan comprobar después cómo se está estructurando un plano de acuerdo a un sonido, a un color determinante, que es la cualidad distintiva de aquel rayo, y una forma geométrica que es la que da vida, sustancia química a todas las moléculas y células que compondrán los cuerpos que existan en cada plano. El cuarto rayo, la nota FA. Se dice que la nota FA del gran pentagrama cósmico es la nota típica de la naturaleza, es la nota típica del equilibrio, de la armonía. Es la armonía que nace de poder trasvasar, si podemos emplear este término tan actual, las energías de los tres primeros rayos hacia los tres rayos, digamos, inferiores, o de atributo, siendo el cuarto rayo en todos los momentos el equilibrador de esta fuerza tremenda de los tres primeros rayos. El sonido, o la nota distintiva de este rayo, tal como la pronuncia el Mahadeva, o Arcángel planetario que tiene a su cuidado y dirección este plano, es la nota FA de la naturaleza y es el color verde. El verde es el color del cuarto rayo por excelencia, es aquel color cósmico que al llegar a la humanidad, después de crear el cuadrado como forma geométrica, se convierte en el arte, en la armonía, en la belleza de la obra de la humanidad. Todo el contenido universal del cuarto rayo estriba en que es el centro de unión de las energías positivas de la Osa Mayor y las negativas - sin afán peyorativo - de las Pléyades. Para que vean Uds. la importancia que tiene para nosotros pertenecer al cuarto reino de la Naturaleza, y que nuestro corazón vibre al impulso del rayo de armonía. Es interesante, a medida que vayamos descubriendo el valor cualitativo de los rayos, cómo el conocimiento de éstos nos hará concedores cada vez más del sentido psicológico de nuestra vida. Cuando se sepa más acerca de los rayos todo sufrirá tremendos cambios, porque estaremos en el centro de... (*Corte de sonido*)... que están incidiendo constantemente sobre la humanidad y que prestan a nuestra vida el encanto de ser, de existir y de manifestarse. Seguramente que una humanidad que comprenda el alcance de los siete rayos, que pueda determinarlos en su interior, no tendrá necesidad de ningún tipo de religión determinada para llegar a Dios, porque el rayo es Sendero, y el Sendero - el Camino, la Verdad y la Vida - es símbolo de los tres primeros rayos que dan vida al espíritu, al alma y al cuerpo del hombre. Por lo tanto, si iniciamos el estudio de los rayos cósmicos de acuerdo con nuestra naturaleza humana,

sabremos exactamente el valor afirmativo de lo que es el término místico de *Sendero*. Hablando simbólicamente, cada uno de los rayos es un hilo de luz, un Antakarana mediante el cual podemos controlar, gobernar y remontarnos hacia las rutas silenciosas de la creación en donde está aquel que, dentro de la línea de rayo, (*es*) esta majestuosa entidad psicológica que llamamos el Ángel Solar, o el Yo Superior, o el Ego Inmortal, (*que*) está esperándonos para que cumplamos con la tarea inmediata de la humanidad, que es convertirse en un ciudadano del quinto reino de la Naturaleza. Así, que en tanto vayamos hablando de los rayos, pese a sus repercusiones cósmicas, que no podemos eludir porque venimos del Cosmos, veremos cómo se van aclarando las situaciones kármicas de nuestra vida, cómo es el impulso de los rayos lo que crea la situación planetaria, el tipo de civilización, el tipo de cultura, y la evolución del ser humano y de todo el contenido de la Naturaleza. Así pues, entreguémonos con unción al estudio y a la atención sobre las características relevantes de nuestra personalidad y de aquellas que nacen del contacto con nuestra Alma, para saber con qué efectivos contamos, cuál es la cualidad de nuestro equipo psicológico y cómo, utilizando el equipo psicológico, podemos llegar a la Divinidad. Realmente el rayo es el sendero y es por el sendero del cumplimiento que llegaremos un día a ser conscientes del Logos Planetario, que con su rayo informa nuestra vida espiritual, mental, emocional o física. La importancia de los rayos se puede medir en términos de historia. Dijimos el otro día que, pese a que el primer rayo de poder, debido a su tremenda fuerza, a su terrible poder, no está todavía en actividad, sin embargo, en momentos determinantes y determinados de la vida planetaria, la Jerarquía Planetaria debe acudir forzosamente a la fuerza mística y misteriosa de este terrible rayo, tal como ocurrió con el caso de la Atlántida, que fue destruida con un pequeño subrayo del tercer rayo, del primer rayo de poder. Dijimos también, que, pese a que el cuarto rayo de armonía a través del conflicto, no estaba todavía en manifestación, pues cósmicamente se prevé que surja a la manifestación en el año 2025, en el siglo XXI, no obstante, se creyó oportuno por parte de la Jerarquía Creadora de nuestro planeta, la introducción de un cuarto subrayo de este cuarto rayo. Los efectos subsiguientes fueron el Renacimiento. Se vio por primera vez en la historia de la humanidad un resurgir de la belleza plástica y de la armonía de la creación. Dense cuenta, también, que cuando Napoleón Bonaparte inició la conquista de Europa, estaba actualizando una pequeña parte del primer rayo, que le había sido confiado para iniciar la unidad política de Europa. Como manejó bastante mal la tremenda fuerza de este primer rayo, ustedes saben cuál fue el resultado, se añadieron varias circunstancias en la derrota de Napoleón Bonaparte. Se puede decir, por ejemplo, que cuando se inició el Imperio francés, Francia estaba bajo un triángulo perfecto de Plutón, Urano y Júpiter, esto daba un sentido tremendo de fuerza a Napoleón, una individualidad del 1^{er} Rayo, nacido en Córcega, que por estar unida a Francia utilizaba el signo de Leo, que corresponde a la personalidad francesa, e inició todo el recorrido del imperio basándose en este triángulo. Cuando quiso invadir Rusia, un famoso astrólogo francés, amigo de Napoleón, le dijo: “No está el momento preparado para invadir la Rusia”, por muchas razones, porque en Rusia en aquel momento se estaba creando un triángulo de iguales características de las de Napoleón y, en tanto aquel triángulo iba ascendiendo, se estaba formando una cuadratura cósmica sobre Francia. No podía tener éxito la empresa. Dense cuenta también de otra particularidad, la personalidad de Rusia pertenece al sexto rayo – al cual nos referiremos más tarde –, en cuanto a su alma, el alma rusa, entendiéndolo que una nación tiene una conciencia psicológica que participa igualmente de las cualidades de los seres humanos, tiene una personalidad y tiene un alma, y el alma de Rusia es del séptimo rayo. Coincidiendo con la formación de un triángulo, y de que allá, en lontananza, empezaban a descubrirse, a verse las perspectivas de la aurora de Acuario, siendo Acuario el regente de la gran nación rusa, y estando Urano en el Ascendente de Rusia en aquel momento, lógicamente, la cuadratura sobre el cielo de Francia iba restando poder a Napoleón Bonaparte, en tanto que la fuerza del invierno de Rusia, que ganó la batalla, estaba regida por Urano. Entonces, el león que gobernaba la personalidad francesa, fue perdiendo fuerza hasta que quedó derrotado Napoleón. Se dice que Napoleón perdió la batalla en Waterloo, no es cierto, Napoleón perdió la batalla de Francia en Rusia, después todo fueron desastres, hasta que fue confinado, como ustedes saben, a la isla de Santa Elena, donde murió. Pero, es curioso ver cómo los rayos, los signos astrológicos, la personalidad y el alma de las naciones, están plenamente integrados. Actualmente, un caso curioso que ustedes habrán leído por la prensa: En las elecciones italianas de este año ha habido una gran mayoría comunista, ¿por qué?, porque Rusia tiene el sexto rayo como personalidad, Italia tiene el sexto rayo como alma, y hay una gran comunicación entre estas dos naciones. Dense cuenta, cómo la fuerza de los rayos está imprimiendo un ritmo a la naturaleza y a la civilización de un pueblo. Otro caso curioso, el caso de España. España está en las mismas condiciones que Rusia. Rusia tiene la personalidad del sexto rayo y el alma del séptimo, y España, por el contrario, tiene como expresión de su personalidad objetiva, el séptimo rayo, y como alma el sexto. ¿Qué quiere significar esto?, que el único país en Europa con posibilidades de representar el comunismo universal será España. ¿Cuándo? Los rayos entran y salen de la manifestación – igual que los signos astrológicos –, no se puede determinar el tiempo, pero sí se puede determinar que desde el momento en que una nación sabe que está bajo el imperio de cierto rayo, cada uno de sus ciudadanos, que está apercebido de su propio rayo, puede contribuir de una manera muy profunda y muy extensa a la evolución de su país. Por lo tanto, todos podemos colaborar con la fuerza mística de los rayos para crear condiciones de armonía por doquier en nuestro planeta. ¿Se cansan? (*Se dirige a los oyentes*)

Oyentes. – No, no, no.

Vicente. – Dense cuenta, también, antes de proseguir con las notas cósmicas de la naturaleza, y, hablando de España, habiendo nacido en este país, tenemos kármicamente ciertos compromisos con este país. Cuanto sepamos de nuestro país desde el ángulo esotérico, servirá para que podamos colaborar en la obra de ayudar a que la cultura, la ciencia, la civilización, el orden y la libertad, estén cuanto más rápidamente en nuestro país. Hemos hablado de que España tiene el séptimo rayo de personalidad y el sexto rayo como alma, dense cuenta, también, que, astrológicamente hablando, España está regida por el signo de Sagitario, esto nos explicará dos cosas: Primero, Don Francisco Franco era un nativo del signo de Sagitario y, por otra parte, estaba utilizando el séptimo rayo del alma del país (*de la personalidad*) para crear una dictadura, porque el séptimo rayo es el responsable de todas las dictaduras mundiales, incluida la dictadura del proletariado, que, como sabemos, tiene el alma del séptimo rayo Rusia. Hablando de la quinta nota de la naturaleza, la, nota MI del pentagrama, podemos decir, tal como hemos dicho anteriormente, que la pronunciación de la voz de esta inmortal presencia angélica o arcangélica que informa este plano, crea el color azul índigo perfecto, y que la forma geométrica que este rayo crea al rasgar los éteres del espacio y los pone en incandescencia, es la estrella de seis puntas, aquella que es conocida como la Estrella de David, y que siendo la particularidad cósmica de este rayo la devoción a la obra, la devoción que siente la Divinidad por su creación, al llegar al terreno psicológico humano se convierte en la devoción al ideal. El ideal puede ser el político, religioso, económico, como sea, no se trata del tipo particular de enfoque, se trata sencillamente (*en ver*) cómo reacciona la humanidad a ese tipo de rayo. Como ustedes saben, el quinto rayo es el rayo de la ciencia, es el rayo de la investigación, es el rayo que tiene que crear objetivamente aquello que ha planeado la Divinidad. Al quinto rayo se le denomina el Gran Prometeo del Cosmos, porque, según se nos dice, Prometeo es la imagen simbólica del Señor de nuestro Universo, arrancando del quinto subplano cósmico la luz de la mente, la luz del entendimiento que, más tarde, se convertiría en la pequeña mente de los seres humanos. Tiene importancia la expresión de este rayo porque es la nota característica, el color característico, y la forma geométrica característica, la estrella de cinco puntas, del ser que se ha liberado, lo que en términos místicos se dice el Cristo Cósmico. Así que tiene importancia, aparentemente discordante, que el quinto rayo, que es un rayo de observación, sea al propio tiempo el rayo que da vida a esta legión de almas iluminadas que llamamos la Jerarquía Planetaria, no obstante, así es, y toda la trayectoria misteriosa que hemos seguido al hablar de los misterios del cristianismo, y cuando hablamos del Yo Superior, y cuando hablamos del Ángel Solar, estamos refiriéndonos al Prometeo del Cosmos, a Aquél que con el esfuerzo de Su Voluntad y llevado por el amor al ideal, conquistó la luz del entendimiento. Por medio de este rayo, las unidades del reino animal que evolucionaban en el planeta, según se nos dice –no puedo demostrárselo– hace unos veinte millones de años, creó el ser humano, mediante aquel misterio que llamamos de la individualización. Un animal se convierte en un hombre sólo cuando posee el germen de mente desarrollado, y este germen de mente está en sus orígenes en el quinto subplano cósmico y, al llegar a nosotros, se manifiesta en forma de quinto rayo de investigación. Así que es por la investigación que el hombre puede convertirse también en un ser liberado, en un superhombre, en un ciudadano del quinto reino de la Naturaleza. Y, ya, por último, nos queda la última nota de la octava cósmica, que es la nota DO, con la que se inicia el pentagrama. La nota más descendida es la que, naturalmente, debe crear el plano físico, con todo cuanto existe. La forma característica, vista cósmicamente – tampoco se puede probar –, es la estrella de siete puntas irradiando un color determinado en cada uno de sus vértices, con un punto en el centro que significa que la Vida de Dios ha encontrado Su plena consumación en el plano físico. Es el rayo por excelencia, porque el uno, el primer rayo, el rayo de la creación, debe coincidir perfectamente con el séptimo rayo de objetivación total del Universo. El color es el violeta, el planeta a través del cual se manifiesta esta tremenda fuerza del séptimo rayo es Urano, y Urano es la expresión de la Nueva Era, por cuanto es el planeta que rige la Constelación de Acuario. Dense cuenta, también, la similitud que hay entre el comunismo, no me refiero al comunismo actual, me refiero al programa del comunismo dentro de mil años quizá, pero que ha tenido que venir precisamente a través de una nación que está regida por el séptimo rayo, está condicionado por el planeta Urano y que está bajo la égida, bajo el poder, bajo la manifestación de la gran Constelación de Acuario. La investigación científica, la investigación del espacio, típica de Urano, arrancó precisamente de Rusia. Y les ruego que miren estas cosas con una mente desapasionada porque no intentamos hacer política. Estamos hablando de los rayos, y estamos

presentándoles a ustedes unas comprobaciones para que ustedes puedan precisamente darse cuenta de lo que un rayo puede organizar o puede transmutar dentro de la vida económica, psicológica o científica de una nación. Simplemente esto. Tenemos, también, que el macrocosmos, todo cuanto hemos venido diciendo sobre los Mahadevas, los Arcángeles, los Logos Planetarios o estos Dioses que tienen a su cargo un plano o, también, un reino de la naturaleza, no son sino entidades que al manifestarse crean vidas humanas como nosotros y que, por lo tanto, nuestra representación de acuerdo con las leyes de los rayos ha de ser idéntica, pues, tal como todos sabemos, somos hechos a imagen y semejanza del Creador. Así que en nuestra vida debe demostrarse la séptuple actividad cósmica. Ya, para terminar, para dar lugar al diálogo, vamos a considerar brevemente cómo coincide en el ser humano la fuerza de cada rayo: El 1º Rayo incide principalmente en el chacra Coronario, el Sahasrara del sánscrito, y como contraparte física tiene la glándula pineal. El 2º Rayo se manifiesta a través del corazón o chacra Cardíaco, y la glándula que utiliza para manifestarse externamente, a través del cuerpo físico, es la glándula Timoides, o timo, de secreción desconocida todavía. El 3º Rayo se manifiesta a través del centro Laríngeo, siendo expresión de las glándulas, las tiroideas. El 4º Rayo se manifiesta a través del centro Ajna, está regido por Mercurio, y todo concepto intelectual regido por Mercurio viene por el 4º Rayo, porque el 4º Rayo es el 4º Rayo de la Humanidad, el que informa nuestra raza humana. El 5º Rayo está regido paradójicamente por Venus. Se manifiesta a través del centro Sacro, siendo su expresión... (*Corte de sonido*)... ...se manifiesta por el centro Muladhara, el centro de la base de la columna vertebral, siendo su expresión las gónadas, es decir, el aparato reproductor del hombre y de la mujer. Hemos cerrado un ciclo, por hoy, para dar lugar a algo de comentario, pero dense cuenta, ante todo, que cuanto estamos diciendo acerca de los rayos no es otra cosa que el deseo que todos tenemos - y todos participamos del mismo - de saber algo más de nuestra naturaleza psicológica, de nuestra vida humana.

Interlocutor. - Esto podrías hacerlo en un gráfico.

Vicente. - Lo llevo aquí dentro, entonces esto, lo tendrán ustedes que... aquél señor lo hará ahí, y ustedes podrán comprobar lo que hemos dicho hoy con más detalles, porque a veces hablando se puede escapar un pequeño detalle, que es lo que tiene de malo el magnetófono, que te registra todo, no te da tiempo a reflexionar, tienes que seguir, seguir, si te equivocas lo sientes mucho, pero te puedes equivocar. Hay muchos datos. Hay, lo menos cien datos aquí, que acabamos de decir, por lo tanto, si falla alguno, ustedes lo tendrán aquí para su comprobación.

Interlocutor. - ¿Podrías dar la nota de sexto rayo?

Vicente. - ¿De sexto rayo? [Sí] La nota RE del pentagrama cósmico, cuidado. Quizá no tenga nada que ver con la nota que conocemos, igual que el color. El color le corresponde al índigo, pero tenemos un mal concepto del color índigo. ¿Será éste el concepto?, ¿será éste (*concepto*) la realidad de lo que corresponde en el plano cósmico? Les digo que, en esoterismo, hay que valerse más de la intuición y del concepto hermético de la analogía, que de nuestra pequeña mente intelectual. Hay que dejarla a un lado y seguir indagando por medio - tal como trato de hacerlo yo - por medio de la analogía, tratando de ver lo que pasa en mí, y luego diciendo: "si me pasa a mí, también tiene que pasar en el Cosmos". Todo el mundo está contento, nadie, nadie...

Interlocutor. - Entonces, ¿debemos pensar que los colores, las notas, todo lo que va siendo, digamos, de uno a otro rayo, [Sí, sí] desde arriba hasta llegar al último plano, no deben ser, también, notas o colores más o menos... unos a otros?

Vicente. - Sí, dense cuenta de una cosa, hemos hablado de un plano, pero no hemos hablado de los subplanos. Cada plano tiene siete subplanos, siete gamas, entonces, tendremos que el color violeta - cósmico - dentro de un rayo, o a través de cada subplano, se manifiesta en gradaciones que van de más a menos o de menos a más, según miremos la analogía, entonces, en violeta hay siete tonalidades. Nuestro rayo, el rayo de cualquiera, del universo, tiene siete subrayos, conforme iremos introduciéndonos, en vez de simplificar, nos vamos a extender en consideraciones, pero, cuanto más llena esté la mente, más posibilidad hay de que estalle. Entonces, quedemos libres completamente del contenido. Es como aquel que..., por ejemplo, un globo, cuanto más lleno está más posibilidad hay de que estalle y se funda con el aire. La liberación - la liberación psicológica del ser humano - tiene esta particularidad, que puede crecer hasta un límite, pasadas las fronteras de este límite viene la liberación, siempre y cuando no crezcamos en el sentido horizontal que está creando el conocimiento concreto. Hablo siempre en terrenos positivos de ascensión y de Antakarana, tratando de vivificar todas y cada una de las partículas de nuestro ser psicológico, físico, mental y emocional. Los rayos nos ayudarán en este proceso de liberación. Entonces, hay que estar muy atentos a todo cuanto pasa por nosotros y todo cuanto sucede a nuestro alrededor para no dejarnos condicionar por rayos que no son los nuestros. El contenido ambiental es una mezcla impresionante de rayos, de colores, de sonidos y de formas geométricas, de este maremágnum, - perdonen Uds. la expresión - tiene que salir la luz del entendimiento, entonces, tendremos que bosquejar constantemente y trabajar con el entendimiento y con la espada de la justicia para ver dónde está el rayo que condiciona nuestra vida espiritual para poder ascender por la escala mágica de sonidos, de colores y de formas geométricas. Es decir, virtualmente, convertir en una realidad aquello que hoy solamente es cualidad y apariencia. Será realmente impresionante el día que no necesitemos la apariencia y que podamos vivir de cualidades y de misterios superiores, o de sonidos.

Interlocutor. - ¿Rayo, color, número y nota se corresponden?

Vicente. - Siempre, sí, sí, sí.

Interlocutor. - Existen también en el volumen, se habla de las formas geométricas, ¿existe una relación entre los volúmenes geométricos y los sonidos?

Vicente. - Sí, pero, dense cuenta de una cosa, que cuando hablamos de volúmenes nos referimos a un concepto tridimensional y que, al entrar en una cuarta dimensión, por ejemplo, el término volumen ya no nos sirve, por cuanto una de las características de la cuarta dimensión es que se puede ver a través de los cuerpos opacos. ¿De qué nos sirve entonces el volumen? Ahora bien, la analogía se puede expresar quizá también en volumen, pero escapa a nuestra consideración actual, porque nosotros, nuestra mente intelectual, está capacitada para percibir, catalogar, discernir, según un universo geométrico de tres dimensiones. Cuando escapamos de aquí a través de un discernimiento superior, o utilizando la intuición, nos perdemos, no existe forma visible. Solamente cuando estamos adquiriendo la potencialidad de un plano, porque hemos adquirido el poder de entonar la nota de aquel plano, de ver el color y reproducir en nuestra vida la forma geométrica, entonces, veremos, oiremos, percibiremos, y tendremos los sentidos desarrollados en aquella dimensión. Pero, en este momento no puedo decírselo. Pero, la idea es esta, ¿eh? Ascendiendo siempre por la escalera mágica de los sonidos.

Interlocutor. - ¿El centro Alta Mayor, tiene relación con el desarrollo de los rayos?

Vicente. - El centro Alta Mayor es el nexa... - me perdonarán, que dibujo muy mal, pero vaya -, aquí tenemos, por ejemplo, la glándula pineal, la pituitaria, el corazón, aquí tenemos el centro laríngeo, y aquí (*señala en la pizarra*) tenemos la columna vertebral. Los centros están conectados todos a esta línea, pues bien, allí en donde exista la conexión entre el centro de la laringe, que se expresa mayormente aquí, aunque lo veamos en esta dimensión, en esta forma (*señala*), cuando a lo largo de la columna vertebral asciende la fuerza mística del corazón, hace un hueco, por así decirlo, en este lugar transitorio en donde la fuerza de la forma de Kundalini hace contacto con este centro. El centro Alta Mayor es el centro de distribución de la fuerza que asciende de los planos inferiores hacia los superiores. Tenemos estos tres centros y el que está ascendiendo de aquí (*señala*). Entonces, Alta Mayor es éste, es un lugar de paso, no es un centro definido, es el punto en donde al terminar a columna vertebral - aquí en la nuca - está el centro, es donde cuando se medita en forma negativa existe un gran dolor, que no puedes levantar la cabeza. Si se medita correctamente, entonces, las energías van ascendiendo a través de estos canales y van haciendo su trabajo a través de los demás centros. Ahora, tal como estamos en nuestro estado de evolución, el problema está entre estos dos centros (*señala*), se da por descontado que el centro Alta Mayor ha cumplido su objetivo, el punto de confluencia entre las energías que ascienden de los chacras inferiores, hasta hacer contacto con los chacras de la cabeza, los superiores. ¿He contestado la pregunta? No está catalogado como un centro, es un lugar de paso, ¿eh?

Interlocutor. - ¿Me podrías aclarar cómo podríamos conseguir conocer cuál es nuestro rayo del alma o el personal?

Vicente. - Sí. La pregunta es la pregunta que yo esperaba, y claro, es la pregunta típica. Yo diría que, en todo caso, deberemos ser lo que no somos, muy observadores, prestar mucha atención a nosotros mismos, a todo cuanto ocurre dentro y fuera de nosotros, que no exista ninguna desviación de nuestra voluntad hacia la dispersión, que no exista dispersión. Con el tiempo, la observación será tan aguda y penetrante que, por vía infusa - permítanme esta expresión mística -, sabremos cuáles son los rayos que nos condicionan, los rayos, primero, del Ángel Solar, los rayos de la mente o de la personalidad, los rayos del cuerpo emocional y los rayos del cuerpo físico. Si sabemos los rayos del cuerpo físico, sabremos cómo librarnos de una enfermedad. Ya lo estamos haciendo, aunque inconscientemente, singularmente en los casos de curación psíquica. Hay personas que tienen la facultad de curar psíquicamente a los otros y pueden aliviar enfermedades; ahí donde no llega habitualmente la ciencia en su proceso de investigación, puede llegar el taumaturgo. Se dice esotéricamente, también, que Cristo curaba a través de los devas color violeta, siendo precisamente los devas de color violeta los devas del plano físico. Él, que manejaba los éteres correctamente, le era fácil curar a una persona, porque introduciendo la fuerza, el sonido, la voz y la forma geométrica de aquel plano, ponía automáticamente en armonía el cuerpo enfermo. Un caso de curación, por ejemplo, de los leprosos, de los ciegos, es fácil para un taumaturgo,

de la categoría de Cristo, naturalmente, del Cual los sanadores modernos son pequeñas mistificaciones – Uds. me permitan esta observación –, pero, es un intento, no todo el mundo está todavía a la altura de Cristo, pero tenemos su obra por doquier, solamente falta, no imitarla, tratar de reproducirla.

Interlocutor. – Entonces, ¿los actuales acupuntores basan su ciencia médica en este principio que usted acaba de decir?

Vicente. – No, no. Están basándose en centros nerviosos. La ciencia de la acupuntura se basa en la red etérica de los nadis, las corrientes nerviosas enlazadas con el sistema simpático. Entonces, sabiendo los puntos clave de los nadis... Los nadis son la red etérica del sistema nervioso, así como el chacra es el centro etérico que corresponde a una glándula. Las correspondencias físicas y psíquicas son perfectas constantemente, entonces, cuando se restablece la comunicación a través de un nadi, circula la energía etérica a través de los centros y, entonces, se puede curar. Y esto lo sabían los antiguos, no solamente los chinos, los japoneses, sino que Occidente lo sabía también, de una manera quizá más deformada, pero basándose en idéntica realidad fueron los alquimistas de la Edad Media que dominaban esta ciencia, aunque no le dieran el nombre de acupuntura. La Transmutación, de hecho una transmutación se verifica a través de los nadis.

Interlocutor. – ¿Existe una relación entre el pentagrama cósmico, que usted tan bien nos ha descrito, y la llamada música de las esferas que dicen han percibido algunos místicos?

Vicente. – Sí. Le voy a decir que – precisamente usted ha captado lo que iba a decir, usted es telepática – una de las cosas que mantiene en vilo la observación científica, aunque para el místico y para el esoterista entrenado esto constituye una experiencia a la que debe ajustarse en según qué iniciación, es el sonido o la música de las esferas. Dense cuenta de que para la vista de un Adepto de la séptima iniciación, remontándonos, cuando se llega a la séptima iniciación, el Adepto puede salir de la órbita de nuestro Sistema planetario y viajar hasta Sirio. Por lo tanto, desde Sirio, cuando se contempla desde Sirio nuestro Sistema Solar aparece en forma de una flor, una flor con siete pétalos de distinto color, que son los del colorido al cual se ajusta todo el dictado de la naturaleza. Se nos dice, también, que el paso del aliento creador agitando los pétalos de esta flor, arranca un sonido y este sonido, séptuple, que llega a los oídos inmortales de este Adepto, aparece como la música de las esferas. Toda persona, toda cosa, emite un sonido, sin darse cuenta. Un Logos, sin darse cuenta emite el sonido, el que le es propio, el característico. Entonces, por ejemplo, la nota RE del pentagrama, dando un color cósmico a su plano, se manifiesta en el planeta Vulcano como un sonido especial, una nota cósmica. Un gran teclado cósmico y están siete notas, con siete subtonos, y en cada subtono otros siete subtonos menores. Así, que el oído experto de esas entidades, al poner atención sobre nuestro Universo, siente la música de las esferas de nuestro Universo. Y qué será – pregunto yo – la música de nuestro Universo cuando estén desarrollados completamente y convertidos en planetas sagrados todos los planetas existentes más los dos ocultos todavía, los que están martirizando a los astrólogos, en ciertos casos, porque no saben, hay algo que escapa a su razonamiento. Por lo tanto, cuando todo el contenido universal sean doce planetas sagrados vibrando a octavas de frecuencia desconocida, inimaginable para nosotros, con los doce colores descriptivos del Universo, y las galaxias a las cuales no podemos acceder ni aún con el pensamiento... uno queda aterrado ante esta maravilla y ante esta música, de la cual las más bellas melodías es solamente una mistificación. Pero, por la escala de sonidos menores llegaremos un día a la gran sinfonía cósmica. Es la ley, la evolución. Bien, vamos a terminar por hoy. Me permitirán ustedes que les diga que son maravillosos, porque, con frío, con calor, – y ustedes saben que hemos tenido calor, como el mes pasado – han venido ustedes asistiendo regularmente a estas pequeñas conversaciones. Esto para mí tiene un significado trascendente, pues me dice de una manera fehaciente, positiva, que el corazón humano está latiendo al compás de lo cósmico, y que ustedes están vibrando de una manera tan sintónica con el Cosmos que, para mí, es muy fácil hablar aquí, entre ustedes.

Los Siete Rayos y el Ser Humano **Barcelona, 11 de Septiembre de 1976**

Vicente. – Vamos a insistir sobre la temática de los Siete Rayos. Para aquellas personas que no estuvieron aquí con nosotros en las dos primeras conversaciones acerca de este tema tan interesante –en junio y julio sucesivamente– quizá tenga que decirles que estamos enfocando conjuntamente una de las ideas que constituyen, por así decirlo, la base del universo manifestado, y también la base de la constitución del hombre. Pero, ante todo, tengo interés en remarcar, lo que siempre digo, que para enfocar esotéricamente cualquier asunto humano hay que seguir la regla hermética de la analogía, que va de lo universal o, cósmico, hasta el ser humano, a diferencia del método místico que va del corazón humano hacia el cosmos. Así que, primero, si analizan las raíces cósmicas del proceso de expresión de los rayos para converger finalmente en la psicología humana, por cuanto el hombre es un cosmos en miniatura, y todo cuanto sepamos acerca del cosmos según la línea esotérica nos dará la noción exacta de lo que es el corazón humano con todos sus defectos, virtudes, cualidades, y nos permitirá tener un conocimiento exacto de lo que este hombre puede desarrollar dentro de una sociedad cada vez más interesada en descubrir el secreto de la propia vida. Ahora bien, tengo interés también en remarcar, quizás una pregunta que habrá pasado por la mente de todos ustedes, como pudiera ser, por ejemplo, y es que el estudio de los rayos tendrá la virtud de abrir para nuestra mente y para nuestro corazón las tres grandes vertientes que conducen al proceso iniciático, este proceso que va del cuarto reino de la Naturaleza –el reino humano– hacia este reino del cual tan poco sabemos de las almas iluminadas. Las tres vertientes son que [el estudio] tiene que favorecer nuestra capacitación intelectual, permitiendo ahondar dentro del misterio de nuestra propia mente; debe permitir también estabilizar nuestro vehículo emocional; y, finalmente, la tercera vertiente tiene que coincidir en un control perfecto del cuerpo físico. Cuando este hecho se produce, tenemos al ser humano en un proceso de integración, la integración de la mente, de la sensibilidad psíquica y de la función orgánica, y este aglutinamiento de energías, esta integración, conduce al contacto con algo que está más allá de las posibilidades del hombre corriente, que es el contacto con el yo trascendente, con el alma espiritual, con el ego superior o el ángel solar, puesto que es con todos estos nombres que se está expresando o definiendo esta realidad causal o espiritual. Entonces, si el estudio de los rayos favorece la proyección en nuestra vida de esta triple vertiente que conduce a la integración y, finalmente, a la unión con el ser superior, podemos decir que vamos a establecer las bases de una nueva psicología, una psicología que debe conducirnos a ser conscientes de nuestra realidad más alta. Así, vemos que todo el proceso de estudio en nuestras conversaciones tiene que coincidir con el deseo innato en todo corazón de establecer contacto y, finalmente, unión, con aquella causa de la cual dimana, siendo la primera oportunidad cíclica de la naturaleza para establecer contacto con esta entidad superior que llamamos Dios, o Logos solar, o Logos planetario; el contacto con nuestra propia alma. Al establecer este contacto, sabemos por anticipado cuál es nuestro propio destino, es decir, de hecho estamos interpretando correctamente y comprendiendo el alcance de aquella triple y punzante pregunta que se ha hecho todo ser humano realmente establecido dentro de la vida espiritual, que es: ¿quién soy?, ¿de dónde procedo? y ¿a dónde voy? Entonces, el misterio implícito en cada rayo debe ser descubierto, puesto que somos, por así decirlo, una expresión de los rayos que se manifiestan en la naturaleza, entendiendo como rayo una cualidad distintiva de la divinidad, y la divinidad tiene siete cualidades que se manifiestan en forma de energía. Dijimos, en el proceso de nuestra conversación anterior investigando la identidad de nuestro Sistema Solar, que el hecho de que nuestro universo sea septenario, se debe precisamente a la genealogía del propio universo, y estudiando los anales ocultos vemos que nuestro universo es el resultado de una conjunción magnética entre el Logos creador de la constelación de la Osa Mayor, del primer rayo, carácter positivo, masculino en términos psicológicos humanos, con el Logos solar de la constelación de las Pléyades, de naturaleza femenina, de naturaleza receptora y canalizadora de las energías positivas. El resultado de esta conjunción produjo una invocación desconocida de origen cósmico procedente de la gran estrella Sirio de la constelación del Can. Este Ego creador, encarna, por así decirlo, en aquella nebulosa creada por la conjunción magnética del Logos solar con sus siete estrellas positivas, y el Logos de las Pléyades con sus siete estrellas negativas, y manifestándose ya como una Entidad del segundo rayo. Sabemos, también, que nuestro universo con todo su contenido es solamente el plano físico-cósmico, significa esto que está en conexión con otros siete Logos solares que constituyen cada uno de ellos el cuerpo cósmico de una Entidad que está más allá de nuestro entendimiento. Ahora bien, esto es el sistema esotérico, buscar las causas originales y después ir descendiendo en forma detallada, tratando de dar expresión concreta a eso que llamamos vida de la naturaleza, la vida de un reino, o la vida de un plano, o la vida de una dimensión. Entonces, aunque parezca que estamos repitiendo, lo que realmente estamos haciendo es remarcando un hecho esencial, un hecho esencial que estoy seguro que será muy difícil de comprender para la persona de temperamento místico, porque el temperamento místico procura primero sentir a Dios en su interior y después proyectarlo al cosmos, pero el sistema esotérico u ocultista, tiene que ver con la proyección directa ya de la mente hacia el quinto plano cósmico y desde allí descender, a la manera en que lo hace Dios, encarnando en ideas cada vez más consecuentes, directas y concretas. Ahora bien, ustedes pueden decir: “yo no puedo estar de acuerdo con algo que yo no puedo probar”, yo les digo a ustedes que yo mismo me siento incapacitado para probarles concreta y objetivamente nada de nada de lo que les estoy diciendo, tendrán que aceptarlo por intuición, no tendrán que aceptarlo por la autoridad ni tampoco por un excesivo análisis concreto. Tendrá que venir en forma natural, tal como suceden las cosas de la vida, el aire que pasa haciendo mover las hojas de un árbol, es algo natural. La lluvia, el sol que nos ilumina con sus rayos, es algo natural, no precisa de comentario ulterior para nuestra mente concreta e intelectual, lo aceptamos como un hecho natural. Debemos llegar un día a aceptar los hechos cósmicos con la misma naturalidad que aceptamos la brisa, el

agua de un arroyuelo deslizándose por entre las peñas de un bosque cualquiera. Así, todo el proceso tendrá que ser –ustedes se darán cuenta– dentro de un orden muy elevado de ideas. Si debemos avanzar en el terreno psicológico en el sentido de los rayos para comprender exactamente los motivos, las causas, las direcciones y el objetivo creador de cada uno de los cuerpos de nuestra naturaleza septenaria, tendremos que estar muy atentos y apercibidos, y hacer que lo que conjuntamente estamos estableciendo, que es este contacto interior, nos sirva como elemento propulsor para lanzar nuestra mente más allá de nuestras posibilidades de comprensión. Ustedes, por ejemplo, dudarán de todo cuanto digo acerca de la Osa Mayor, de las Pléyades y los Sistemas Solares en movimiento, pero ustedes no podrán negar que nuestro universo es septenario porque la luz que proviene de la propia Divinidad se descompone en siete colores básicos que son los del espectro solar. Tampoco podrán negar las formas del sonido o el remover del sonido los éteres creadores, constituyendo las siete notas del pentagrama. No podemos pasar de siete notas ni de siete colores. En la Biblia, por ejemplo, se nos habla de los siete días de la creación, y en la propia Biblia se nombra con insistencia la actividad de los Siete Espíritus ante el Trono de Dios. Siete son los días de las semanas. Siete es el proceso creador. Esto está al alcance de cualquier mente intelectual por alejada que esté esta mente de esta proyección cósmica que tratamos de dar a nuestras conversaciones. Así, se trata de un proceso, insisto, en que Uds. y yo tendremos que colaborar estrechamente tratando de romper el círculo que nos envuelve, el círculo de la propia incapacidad de recorrer el *Velo de Isis*, siendo capaces de quebrantar todo el peso de una tradición que te ata a un concepto, o bien, destruyendo las fronteras que separan el yo inmanente del yo trascendente. El mundo tiene una deuda de gratitud con los psicólogos del siglo XX que han hablado de parte del misterio del hombre, el misterio del subconsciente y el misterio de la conciencia que trata de expresarse constantemente, investigando por doquier. Desde Freud a Jung, pasando por Adler o Dumas, por ejemplo, se ha tratado de descubrir el secreto del hombre, son deudores de nuestra gratitud, o se hacen acreedores de nuestra gratitud, les debemos esta investigación dentro del corazón humano que, en cierta manera y hasta un cierto punto, ha abierto las bases de la psicología moderna. Pero, ahora, el nuevo paso es el descubrimiento del yo trascendente, del yo superior, de aquella entidad que, al parecer, desde dimensiones allende la razón y el entendimiento normal, está dirigiendo el destino de nuestra vida, y estamos ahí por esto. Esta atención manifiesta, esta expresión de un deseo unánime de descubrir este secreto, sabiendo que todo ser, toda cosa, todo reino, todo átomo, tiene que realizar tres cosas fundamentales que son: revelar un secreto, mantener un propósito, y realizar un objetivo, y cada uno de los rayos de la naturaleza tiene un propósito, tiene un destino y un secreto a revelar. Desde el momento en que el hombre ya no puede pasar más allá del mundo mental, del mundo intelectual, extendiéndose ya solamente en análisis y discriminaciones, no puede comprender el alcance de aquello que en términos místicos llamamos *el sendero*. Sendero, buscando su acepción esotérica, es aquel punto de luz que arranca del corazón humano, pasa por la mente investigadora y establece contacto con el rayo que es vida de su propia vida, y cada uno de nosotros estamos siguiendo este hilo de luz, este hilo de luz que se convierte en aquello que técnica y esotéricamente llamamos *el antakarana*. El antakarana es el hilo de luz que partiendo del corazón del hombre lo enlaza, vía el proceso iniciático, con un Logos planetario, Señor de un planeta sagrado, que tiene como misión el establecer en la naturaleza alguna de las cualidades de la Divinidad. Ustedes saben que son siete estas cualidades, y seguidamente las vamos a enumerar y cada cual responderá a una u otra de estas solicitaciones cósmicas. El primer rayo, técnicamente descrito, se puede definir como de Voluntad dinámica, de ser, de proyectarse. Es el rayo de la creación. El segundo rayo es de Amor incluyente, es el amor por doquier. El tercer rayo es el de Inteligencia activa. El cuarto rayo es el de la Belleza y del Equilibrio. El quinto rayo es el de las Formas. El sexto rayo es el de la Devoción a un ideal, el propio ideal que lleva a la creación del universo. Y, el séptimo rayo es el rayo del cumplimiento universal. Es decir, se inicia el universo con el primer rayo y se cumple el objetivo del primer rayo, que es la creación del universo con su plena perfección, cuando entra en evolución el séptimo rayo. Y es curioso hablar ahora de las oportunidades del séptimo rayo, por cuanto el séptimo rayo se está introduciendo actualmente en el planeta Tierra. Hay que estar atentos a esta posibilidad. Desde el año 1625 de la era de Cristo está desvaneciéndose el rayo de la Devoción concreta a las formas idealistas, y desde el año 1675 –si ustedes aceptan como válidas estas cifras– está ya entrando, o manifestándose, el séptimo rayo de cumplimiento, de organización y de magia de cumplimiento. Es curioso observar, para las personas interesadas en el esoterismo profundo, que coincide la entrada del séptimo rayo con el nacimiento del Conde de Saint Germain, el Chohan del séptimo rayo. Por tanto, estamos estableciendo, como digo, las bases del conocimiento basado en la intuición, pero, también, basado en la investigación serena y profunda de los hechos que vamos percibiendo por doquier. Nuestro momento, el momento que está viviendo la humanidad, es de gran trascendencia, no por lo que afecta a nuestra pequeña vida humana sino por sus repercusiones cósmicas, teniendo en cuenta que nuestro planeta está enlazado con otros planetas. Estos planetas están conectados con otros planetas de otros sistemas solares que responden a la misma impresión de rayo y que, por tanto, todo cuanto sucede de cósmico, de proyección cósmica en nuestro planeta repercute en cualquier astro del universo que responda a la línea de proyección del tercer rayo, que es el rayo al que pertenece el Logos planetario de nuestro sistema terrestre o de nuestro esquema terrestre. Hay que tenerlo en cuenta, porque hay una conjunción de fuerzas estelares en nuestro planeta de la más alta consideración y estudio para la mente analítica y para el hombre investigador. Dense cuenta –y todas las personas interesadas en astrología lo saben– que está desapareciendo rápidamente la constelación de Piscis y que nos estamos introduciendo muy rápidamente dentro del radio de acción de la constelación de Acuario, coincidiendo con este drástico cambio de eras, que es responsable de muchas de las alteraciones sociales, políticas y geológicas de nuestra Tierra, para determinar también la fuerza que tiene la desaparición de un rayo, el sexto rayo de Devoción y de culto a un ideal, hasta un dramatismo que puede llegar a la demencia, que puede llegar al fanatismo, y que está completamente apegado a las formas que ha construido el hombre a través de las edades, en oposición o en conflicto constante con las fuerzas del séptimo rayo que están entrando en nuestro planeta, vivificando todo el contenido de este planeta y favoreciendo la evolución psicológica del hombre en niveles inconcebibles. Todo este proceso, toda esta actividad, todo cuanto estamos viviendo actualmente, es una oportunidad cíclica que hay que tratar de aprovechar. Por eso estamos aquí, para tratar conjuntamente cómo podríamos aprovechar estas energías. De momento las estamos aprovechando por este mágico sentimiento de aproximación que se establece entre nosotros, porque el séptimo rayo y la constelación de Acuario, como objetivo de cumplimiento planetario, tienen como punto de confluencia el grupo, ya no la individualidad que fue prerrogativa de la constelación de Piscis y del sexto rayo de Devoción a ultranza. Así, que solamente abriéndonos como un gran abanico cósmico hacia las fuerzas cósmicas, seremos testigos y conscientes plenamente de esta realidad a la cual me estoy refiriendo. Dense cuenta, también, que la magia, que emplea el séptimo rayo, esta magia de aproximación, tiene como campo resolutorio el cumplimiento. Me pregunto cuántos de nosotros estamos en esta línea de cumplimiento y, en todo caso, si somos inconscientes de tal línea, preguntarnos qué es lo que debemos hacer para entrar más rápidamente en este campo inmenso de oportunidades. Esto queda, como ustedes verán, a la propia solicitud interna de ustedes. Yo estoy creando a mí alrededor un círculo magnético, digamos, de aproximación, y ustedes responden porque están interesados en el mismo problema de resolución que es el contacto con el yo trascendente. Ustedes saben, también, que cada rayo tiene una forma mágica de aproximación o de cumplimiento. Si tenemos, por ejemplo, y hemos hablado de rayos en un sentido cósmico, debemos darle automáticamente una orientación psicológica humana para que sea correctamente comprendida. Dense cuenta, que el primer rayo de Voluntad dinámica, tiene como campo de expresión la política y el gobierno de los pueblos, observen también que la magia que produce la introducción correcta del 1^{er} Rayo en el gobierno de las naciones es la diplomacia. La diplomacia es la magia que debe emplear una individualidad del primer rayo, siempre y cuando esta individualidad esté plenamente capacitada para hacer coincidir en su mente esta fuerza progresiva y contundente de este dinamismo creador. Se dice que no todos los gobernantes están siendo polarizados, atraídos o condicionados, por la fuerza –esa tremenda fuerza– del primer rayo, por cuanto todos los políticos pueden utilizar el primer rayo por el cargo... [*Corte de sonido*] precisamente a la expresión plena de este rayo. Entonces, si vamos a estudiar, siquiera someramente, porque tal como dice Cervantes en *El Quijote, al buen entendedor no le duelen prendas*, y siendo muy concretos podemos ser también muy expresivos, diremos que el segundo rayo, cuya actividad es el Amor incluyente, un rayo poderosísimo por cuanto está en la propia línea del Dios de nuestro universo que, según se nos dice, es del segundo rayo, siendo el segundo rayo esta atracción magnética definida como Amor por nuestra mente finita, el que constituye el aglutinante que permite este movimiento centrípeto del planeta y también al propio tiempo su expresión centrífuga hacia el cosmos. Entre estos dos movimientos centrípeto y centrífugo se manifiesta el espíritu de segundo rayo. La magia del segundo rayo es la enseñanza, es la cultura de los pueblos, es el poder que extrae de la naturaleza virginal del hombre el sentimiento religioso, luego el campo religioso es el campo expresivo del segundo rayo, pero ¡cuidado!: estoy hablando de sentimiento religioso que tiene que despertar el segundo rayo, no que este rayo favorezca por su impresión la creación de una determinada estructura religiosa, hablamos en términos psicológicos, no en términos analíticos o intelectuales. Por lo tanto, es la enseñanza en todos sus niveles la que debe deparar al hombre la posibilidad de sentir el fuego de Dios en su propio corazón. El tercer rayo que es la Inteligencia creadora, la inteligencia sin posible definición, que constituye, a través de la magia, del conocimiento investigador de la vida, un campo de expresión que es la filosofía, siendo la filosofía la ciencia que investiga la vida. Tiene un origen plenamente abstracto, nos habla del quinto plano cósmico donde la mente está en su propio nivel, allí donde Prometeo, se nos dice, adquirió la luz y el fuego llevándolo a nuestro planeta y creando con su intromisión el fuego de kundalini, este fuego central del planeta que le da vida y, al propio tiempo, le da la rotación. Un astro que no tenga rotación, como la luna, es un astro muerto, le falta el fuego de Prometeo. El cuarto rayo, el rayo de la Belleza y del Equilibrio

tiene su expresión en la naturaleza tratando de reproducir aquello que está en la mente arquetípica de la divinidad, siendo la magia correspondiente a este cuarto rayo el arte creador. El arte es la ciencia, fíjense bien, que ha de producir belleza, y si un artista no puede crear belleza es que no pertenece al cuarto rayo. Hay artistas en todos los rayos, pero solamente un cuarto rayo bien estructurado y bien establecido en el centro de este Logos planetario del cuarto rayo, puede proceder de una manera automática a crear las formas arquetípicas que están en la mente de la divinidad, y a través siempre de un sentimiento creador, entendiendo por belleza no solamente la belleza plástica sino los inmensos horizontes de la música, de la poesía, de la literatura. La belleza es algo que está por doquier, así que no por el hecho de ser un cuarto rayo tenga que ser un pintor o un escultor, el poeta y el músico son expresiones del cuarto rayo. El quinto rayo, el rayo de la Ciencia, el rayo cuya magia es la investigación concreta de las formas, es la creación objetiva de aquello que en el quinto plano cósmico es abstracto. El quinto rayo avanza comprobando y experimentando, investigando constantemente, no puede por su propia naturaleza intelectual creer en algo que se dijo o en algo que puede ser, se basa en hechos concretos ya establecidos, si falla la base concreta no es ciencia, la ciencia es esto y el campo de proyección científica es el que está en estos momentos estelares de nuestra vida haciendo converger sobre el planeta muchas de las energías del séptimo rayo, porque el séptimo rayo está muy coordinado con el quinto y con el primero, y aún con el tercero en su aspecto psicológico superior, están tratando de crear una síntesis, una síntesis que, de realizarse, será una maravilla para los ojos y para el entendimiento, y si aceptamos que estamos siendo –permítanme esta expresión– invadidos por la fuerza cósmica del séptimo rayo, podríamos decir también, que si tiene éxito, y el éxito de un rayo no pertenece única y exclusivamente a la fuerza poderosa del rayo sino a cómo responde la humanidad a este rayo, o cómo responde el planeta como un todo a las energías de este rayo, asistiremos a cosas que a nuestro entender son verdaderos milagros. Una de las potencialidades que posee el séptimo rayo, un rayo de cumplimiento, es dar solución completa y acabada a todos los problemas de la vida psicológica del hombre. Los científicos mediante la fuerza del séptimo rayo pueden comprender la causa de la electricidad. Ustedes saben que la electricidad es una sustancia desconocida, y solamente la investigación en los primeros éteres de nuestro sistema físico dimensional podremos encontrar algunos de los indicios que nos permitirán llegar a tener una noción intelectual y objetiva de las causas de la electricidad. Las fuerzas ocultas del ambiente, la entrada en una cuarta y en una quinta dimensión, la actividad de nuevos sonidos y nuevos colores en la naturaleza, y la potencialidad psicológica del hombre que llegue a establecer en su cerebro un anclaje para estas energías, tiene que producir algo de rara y profunda belleza, algo que solamente con el corazón podemos concebir porque la mente carece de elementos de juicio. Por ejemplo, las causas de la electricidad, las causas de la luz, a pesar de que el hombre científicamente a través del quinto rayo está actuando definitivamente para enseñar lo que es la electricidad, y utilizando sus efectos para producir maravillas como una computadora electrónica o un aparato de televisión en color, tiene que ser algo del dominio público, un misterio que ahora solamente es un misterio, pero es que el hombre en sí es un misterio y solamente por la ruta del misterio puede ser descubierto el misterio del corazón del hombre. Qué me dirán ustedes si la ciencia llega a investigar tanto la cuarta dimensión, tal como hay una programación en este sentido, y pueda detectar objetivamente esas fuerzas que producen la luz, que producen los rayos del sol, que producen el agua a pesar de los elementos químicos o, por así decirlo, y para ser más concretos, aquella fuerza que está detrás de los elementos químicos, aquellas fuerzas etéricas a las cuales el hombre todavía no han logrado dar un nombre y, sin embargo, en religión se les llama ángeles, se les llama devas. Yo me pregunto a veces el porqué de estas fuerzas que invoca la Iglesia durante una ceremonia, cuando está tratando de adorar a la divinidad según el misterio establecido por la propia religión y por medio de la magia y del culto, el porqué de las campanas y el porqué del incienso. Todo el mundo va a las iglesias, nadie se pregunta el porqué..., el incienso, las campanas, el canto gregoriano... Se trata de invocaciones de devas, de energías que producen la unificación del corazón de los fieles. Así como una campana en lo alto del campanario no está puesta allí al azar, sino porque tiene un poder vibratorio en los éteres que produce un silencio que puede ser llenado por la fuerza misteriosa de los devas, que es lo que hace un mago. Un mago, y siempre me refiero a un mago blanco, a la persona que quiere controlar las energías en forma positiva para la humanidad, *(lo primero que ha de hacer)* es crear un silencio por medio de ciertas formas mantrámicas, por medio de ciertos sonidos creadores, lo mismo que se hace con el amén cristiano, este amén cristiano está relacionado con el sexto rayo, y produce una condensación dentro de los éteres que permite la concreción, la fuerza, la participación activa de estas energías que llamamos ángeles o devas. Pero es que el perfume, el color que utiliza el sacerdote, el sonido de las campanas, son idénticos en todas las religiones, ya sea en una pagoda china o en cualquier templo hindú, se utiliza el perfume, el sonido y el color. ¿Qué dijimos al principio de nuestras conversaciones? Que nuestro Sistema solar y nuestro Sistema planetario son expresiones de un sonido, de un color correspondiente a este sonido, y que coincide en una figura geométrica, tal es el proceso científico de cada uno de los rayos. Cada rayo tiene su propio sonido, su propio color y su propia forma geométrica. Y el mago que sabe cuál es su rayo y puede producir a voluntad este prodigio, creará formas, lo mismo que hace Dios, el Creador, porque un iniciado, un Adepto, o un ser que ha traspasado, por así decirlo, las fronteras del cuarto reino y entra en el quinto reino de la naturaleza, domina la quinta dimensión, hablando científicamente. Por lo tanto, esta quinta dimensión le da un poder sobre los éteres extraordinario, por cuanto puede dominar todo el contenido etérico correspondiente a estos devas, a estas fuerzas creadoras. Todo cuanto vemos, desde el más pequeño elemento químico hasta un universo, está regido por tres formas de expresión: una, la forma típica del sonido que da una orientación definida de los éteres, que está creando un campo magnético apropiado; después, este campo magnético se tiñe de un color que corresponde a esta nota; y, finalmente, el mago produce con una serie más o menos numerosa de elementos químicos creados a voluntad, sin pasar por ningún laboratorio químico, *(añade)* cada uno de los átomos y moléculas que necesita para crear una situación determinada, y a esto se le puede llamar magia. Por favor, habitúense ustedes al término magia en su aspecto científico, no es su aspecto tradicional o místico que nos conduce a edades regresivas por más que fueran sublimes en su tiempo. Estamos enfrentando el problema de la humanidad en las postrimerías del siglo XX, cuando *(se está extinguiendo)* un rayo que caracterizó la vida psicológica de un gran número de seres humanos y está introduciéndose dentro de la humanidad un séptimo rayo que debe proceder a reconstruir todo cuanto fue estructurado en el pasado porque destruirá todo cuanto tenga que ser destruido. Si se introduce normalmente, y yo digo que el punto de paso del séptimo rayo tiene que ser por medio de la humanidad hasta coincidir en el reino mineral, porque el reino humano es el reino de paso de las energías subhumanas, de los tres reinos inferiores, el mineral, el vegetal y el animal, con los tres reinos superiores a los cuales solamente se puede acceder mediante el proceso de la iniciación. Todo está en el misterio de este número cuatro. Por lo tanto, cuando hablamos de la humanidad como cuarta raza tendremos que meditar también las implicaciones que tiene esta cuarta raza, o este cuarto reino, en el sentido de que es el punto expresivo más completo del cuarto rayo. Si el esoterista entrenado va avizorando el misterio de los éteres verá también que nuestro planeta es el cuarto de una serie de planetas en número de siete que están evolucionando en otro pequeño Esquema terrestre. Si añadimos a esto que nuestro planeta es el cuarto planeta, que está en su cuarta ronda, y está vivificado por la fuerza del cuarto rayo, y que este rayo de belleza, la belleza y el equilibrio es la meta de la humanidad. Tenemos, por lo tanto, una alta frecuencia de rayos vivificando nuestra atmósfera etérica. El séptimo rayo que está penetrando rápidamente, un sexto rayo que se va lentamente creando fricciones, desde el apego a los valores tradicionales que no quieren ser trascendidos, que hay un 4º Rayo de belleza operando sobre la humanidad, pero que por no poder obtener todavía el canon arquetípico de la belleza, tal como se corresponde con el arquetipo divino, se manifiesta como armonía pero a través del conflicto, este conflicto por el que está atravesando la humanidad. Y, no obstante, hay que tratar de vivir cada cual el misterio de su propio rayo, teniendo en cuenta que cada persona pertenece a cinco rayos, porque la persona tiene varios niveles de actividad: tiene un nivel más allá de nuestra razón, que es el espíritu, lo más cercano del hombre a la divinidad, tiene un rayo fundamental. Existe en el tercer subplano del plano causal o, del plano mental, –manas– una entidad psicológica que en esoterismo llamamos el ego o yo superior, y que en los tratados iniciáticos se denomina el Ángel Solar, que esta entidad es nuestro verdadero Ser, el Yo trascendente al cual se refería Jung, el arquetipo al cual se refería Platón, son nombres diferentes para la misma realidad, pero, sabemos también, que existe una planificación, un vehículo que es la trinidad humana, constituida por una mente que funciona a cierto ritmo intelectual, un corazón que siente y un cuerpo físico. El espíritu pertenece a un rayo. Se dice que solamente el espíritu tiene tres rayos de actividad, los tres rayos mayores: el de la Voluntad dinámica, el del Amor incluyente y el de la Inteligencia activa; los demás son subrayos por así decirlo, o proyecciones de los rayos principales. Existe también un rayo particular para el ego causal o Ángel Solar, ya tenemos dos rayos; pero, que, la mente del hombre posee también un rayo determinado, el vehículo emocional otro rayo, y el cuerpo físico está siendo orientado bajo la expresión de otro rayo. Cinco rayos funcionando, está en relación que el hombre solamente puede contener en sí esta potencialidad de rayos, y raras veces conoce su propia identidad. Por eso la frase: *“el hombre debe conocerse a sí mismo”* o, más afirmativamente como estaba escrito en el templo de Delfos: *“hombre, conócete a ti mismo”*, tiene una proyección tan grandiosa que vale la pena empezar a andar en este sentido, teniendo en cuenta que el descubrimiento de esto –siéntanse ustedes optimistas, a pesar de todo– que tiene que empezar por ser consecuente de sus reacciones psicológicas con relación al cuerpo físico, con respecto al vehículo emocional o sensibilidad psíquica, que tiene que saber reaccionar inteligentemente al rayo de su mente y, cuando todo esto esté integrado, tiene que establecer contacto con el rayo causal, y cuando el proceso iniciático... –el proceso iniciático es el camino que va del cuarto reino al quinto, del reino humano al reino de las almas liberadas o al reino de los cielos, como decía Cristo– entonces, tendremos que tener una expresión constante de misterios, que deben hacer que podamos complementar este misterio

por la gracia iniciática. Hay elementos externos, pero dentro de la propia naturaleza, valga la paradoja, que hacen que el hombre que busca a Dios primero se busca a sí mismo, después se proyecta a las alturas tal como hacemos nosotros, finalmente, viene una respuesta de la divinidad, y esta respuesta de la divinidad se le llama el proceso iniciático. Y todos cuantos estamos aquí nos estamos preparando para este misterio iniciático. No se trata de un sueño ni tampoco de una utopía, se trata de una realidad que todos debemos afrontar si queremos evitar el sufrir tan intensamente como lo estamos haciendo ahora. Se trata de vivir ardentemente esta realidad, en la justa medida que esta realidad se hace evidente en nosotros iremos cumplimentando en nuestra mente o en nuestro corazón el misterio de los rayos. Ustedes con el tiempo se darán cuenta de que el rayo físico es el que altera el funcionamiento de las glándulas endocrinas en número de siete. Si una persona está siendo condicionada por un rayo cuya convergencia son la tiroides, podríamos decir sin riesgo a equivocarnos de que está sufriendo la expresión de un tercer rayo, el rayo que procede de Saturno. Hay que saber astrología, hay que saber medicina, hay que estar en contacto con la ciencia y con la filosofía, hay que estar abiertos por los cuatro costados, si ustedes me permiten esta expresión, para poder un día cumplimentar en nosotros todo cuanto el Creador hizo por nosotros: darnos la posibilidad de acercarnos a Él por un rayo de luz, este rayo de luz es el rayo que condiciona nuestra vida espiritual, y para llegar a este rayo espiritual hay los demás rayos, de lo menor a lo mayor, como son el equilibrio físico, la estabilidad emocional, la capacidad intelectual, y después el contacto a través de la meditación y el yoga con el Yo superior. Y, hablando de yogas y de meditaciones, cada uno de los yogas está regido por un rayo. Por ejemplo, el sexto rayo es el que da vida al Bakti yoga; el séptimo rayo da vida a Hatha yoga, es un rayo de cumplimiento, son los cimientos; el tercer rayo de vida al Raja yoga; el cuarto rayo está relacionado con el Devi yoga, dense cuenta, el cuarto rayo es el que debe abrir las compuertas a la belleza a través de las cohortes dévicas; y el quinto rayo es algo que está más allá de nuestras posibilidades actuales, siendo Agni yoga el yoga que corresponde al séptimo rayo también y que es el que debe dar al hombre la oportunidad de conectarse con el segundo que es el de la Divinidad, y establecerá así un vínculo de unión con las doce constelaciones del Zodíaco, (*un ser humano*) será astrólogo por intuición y no por estudio. Les hablo a ustedes de la séptima subraza de la séptima raza, hay un trecho de muchos millones de años para llegar allí, pero, la potencialidad del hombre es tan grande que ahora mismo podemos empezar, y quien empiece ahora llegará antes. Solamente hay dentro del espíritu humano un propósito, un secreto y un objetivo, el propósito de ser, el secreto que revela... [Corte de sonido]

Interlocutor. — Usted nos ha dicho el tercer rayo, del Logos planetario, pero no nos ha dicho el del Ego, o sea, el del Ángel Solar y, entonces, me ha venido a la mente de que en el proceso iniciático, si ya en su síntesis humana conecta con el rayo del Ego planetario, es la tercera iniciación, y así sucesivamente quiero decir.

Vicente. — Pero, es que hay que darse cuenta de una cosa. Yo he dicho que el tercer rayo es el rayo de nuestro Logos planetario, pero usted sabe que la encarnación física del Logos planetario es aquel Ser que en los tratados esotéricos llamamos el Señor del Mundo o Sanat Kumara.

Interlocutor. — ¿Es el mismo Sanat Kumara que el Logos planetario?

Vicente. — No, es que tampoco lo había dicho. El Logos planetario pertenece al primer rayo, es el Logos de nuestro Esquema terrestre. Cada siete rondas o cada ronda hay siete encarnaciones físicas. La encarnación física de la cuarta ronda es Sanat Kumara, es como su cuerpo físico y es su Ego, pertenece a la línea de actividad del primer rayo, por eso se le llama el Gran Iniciador, porque solamente puede iniciar en ciertas iniciaciones una individualidad psicológica del primer rayo, que trae el dinamismo del primer rayo, que es la potencialidad creadora del cosmos. En las primeras iniciaciones, cuando solamente hay el candidato que se introduce en los misterios, es el Bodhisatva o el Cristo para los cristianos, o Maitreya para los Hindúes, es la misma individualidad, porque el Cristo siempre es cósmico; por lo tanto opera siempre en la primera y en la segunda iniciación. Pero, en la tercera, debe ponerse en contacto el discípulo-candidato con la fuerza eléctrica del Señor del Mundo, que es quien opera. Claro, ustedes dirán que esto es un poco complicado, pero, ya les he dicho que tendrán que estar muy atentos, con los oídos internos más que externos, a lo que se dice. También les he dicho, y lo diré siempre, que nunca les podré probar nada de cuanto les digo, ni aun de lo que yo estoy experimentando. Siempre les queda a ustedes un margen creador para dudar. La persona que acepta por autoridad está errando y la persona que niega sistemáticamente está en otro error, entonces, tiene que existir un campo de alta frecuencia que es la duda, y esta duda es la que tiene que decidir sobre la verdad o falsedad de cualquier argumento sometido a la propia consideración. Cuando hablamos de iniciaciones y cuando hablamos de estos seres, para ciertas personas es como si hablásemos de un vecino o de un ser querido, simplemente. Una de las cosas que hay que hacer para ser un buen esoterista es empezar a familiarizarse con la entidades planetarias cósmicas como si fuesen parte de la propia familia, con esta exquisita naturalidad. Es lo que caracteriza al esoterista, ve a Dios una participación consciente y activa en la propia naturaleza, no puede sentirse alejado de la divinidad, tiene un proceso intuitivo en marcha que hace que pueda conectar con los altos lugares. Si no se llega aquí, admitan al menos la posibilidad de la evolución. Se la mire por donde se la mire siempre es la progresión constante y ascendente de cualquier forma de energía en la naturaleza, ya sea la que converge en el reino mineral, en el vegetal o en animal; y cuando llegue al hombre tiene que haber otro punto de llegada, otra meta o conquista, como ustedes quieran decirlo, de la evolución. Entonces, será el quinto reino, y el quinto abrirá las puertas, las fronteras del sexto, y cuando se llegue al séptimo se cumplirá un ciclo, un manvantara, unos cuantos millones de años, no estaremos aquí para contarlos pero continuaremos viviendo, quizás no con esta forma, habremos avanzado en el camino, pero la evolución, el espíritu es vida, no podemos morir, es imposible. Ningún elemento de juicio que tenga algo de lógico puede admitir la muerte de la vida, puede admitir única y exclusivamente la extinción de una forma particular, nada más. La vida continúa, ¿en qué nivel? Lo dejamos para otro día, pero continúa ascendiendo.

Interlocutor. — Ha dicho que la energía es producida por una sustancia. [No] ¿No? Lo he entendido así.

Vicente. — No. La sustancia viene de una energía. Usted es una sustancia que proviene de una energía, y cualquier cosa que usted pueda ver aquí es sustancia proveniente de una energía cristalizada a través de ciertos ciclos.

Interlocutor. — ¿Así?, ¿la sustancia no es antes que la energía producida por la mente?

Vicente. — No, no. Primero es la mente, después la energía y después la sustancia, en estos términos. Primero el sonido, después el color y luego la forma geométrica, creo que lo he dicho claro. Desde hace dos conversaciones estamos repitiendo esto, por eso quizás no dé más detalles. Pero, dense cuenta de que todo cuanto existe aquí es energía condensada y todos son átomos, iones y electrones en movimiento, cuando llega a un punto de concreción se forma un elemento químico y en eso estamos de acuerdo todos. De la misma manera que el científico ha logrado descubrir la energía dentro de un campo, digamos, sustancial, es que existe una energía superior. El quebrantamiento de un átomo produce una liberación de energía, pero antes estaba la energía produciendo la vida del átomo. Y ahora sigan la conversación; les digo que hay que seguir muy atentamente esta conversación porque tiene un sentido y un significado, y a veces será muy difícil de comprender si no estamos muy atentos, yo trato de estarlo y pido cooperación.

Interlocutor. — Yo a través de los vegetales voy analizando, cómo a través de la clorofila, veo cómo las semillas se van formando como una sustancia plástica y, entonces, la clorofila es la que va produciendo, primeramente es una sustancia líquida que luego se va condensando, entonces llega a una condensación del sistema, que es cuando la semilla está en su formación total. Es esa energía a través de esa sustancia que se va condensando, por eso cuando la semilla ya está en su madurez no se ve sustancia ninguna, está condensada como esta madera, entonces cuando viene la época de procrear empieza esa semilla condensada...

Vicente. — No se aparte del tema por favor. Les pido una pregunta, no una disertación. Usted sabe que es difícil llevar una conversación así. Tengo que decir que cuanto ha dicho es correcto, una energía se condensa siempre constituyendo una sustancia material. Todo cuanto existe en el universo es sustancia proveniente de una energía que ha sufrido un proceso de condensación, la prueba es que existe un proceso de condensación que es el que procede de los altos sonidos creadores, que existe después una creación o formación dentro de la sustancia, esta sustancia que se ha ido manifestando y que finalmente existe un campo magnético que produce concreción. Y es lo mismo que decíamos antes, lo más sutil tiene que condensarse para ser objetivo. El alma es el aspecto, la energía más sutil que conocemos, no sabemos cómo es, tal como la electricidad, pero podemos establecer contacto con esta energía, y quizás esto es lo principal del argumento psicológico del hombre. Hemos dicho también que nuestras conversaciones no tienen por objeto llevar a las personas a un nivel en el cual no se sientan seguras, que no puedan afirmarse intelectualmente. Desde el momento en que una idea rebasa la frontera de lo intelectual existe un desconcierto, este desconcierto, repito, debe ser paliado, suprimido por medio de la atención. También he dicho, y repito de nuevo, que las personas se dividen o clasifican en dos amplias vertientes: una eminentemente mental y otra eminentemente emocional, que la persona mental seguirá toda la conversación desde un ángulo de vista plenamente o profundamente analítico, y que la persona de tipo emocional tiene que seguir el proceso desde su propio corazón, pero ambos, el mental, el intelectual y el místico deben estar atentos, porque la atención producirá en el intelectual la capacidad de ver aquello que estamos considerando, y por otro lado la persona de tipo místico sentirá dentro del corazón aquello que estamos diciendo, será otra forma de corroborar esto que estamos diciendo.

Interlocutor. — Yo, hermano Beltrán, supongo que no digo ningún disparate con decir hermano Beltrán [No, no, por favor], soy un iniciado por completo, siempre me han gustado estos temas, pero he visto una cosa que me deja muy en duda. Aquí ha dicho que nuestra meta es belleza y equilibrio, y yo creo que nuestra meta es el amor, y yo veo que sus principios con los que no estoy en contra ni muchísimo menos, pero no se toca el amor para nada, y al menos yo quería hacer esta pregunta.

Vicente. — Yo le haré a usted una pregunta. ¿Es que puede existir belleza sin amor? ¿Pueden existir la belleza y el equilibrio sin amor? ¿Usted puede concebir belleza donde existe desequilibrio? ¿Usted puede concebir belleza donde sólo hay un campo antagónico de fuerzas? Donde existe belleza es que existe el amor, además, usted es la primera vez que viene aquí, luego está usted hablando en un terreno místico y, naturalmente, se encuentra un poco desconcertado. Usted ha hecho lo que yo digo, ha dudado, continúe dudando y comprenderá, pero, si yo le contesto a usted vamos a alargar la conversación hasta el infinito, primero, porque he dicho que nuestro universo está realizado por un impulso del segundo rayo de Amor, por lo tanto, usted no ha estado atento. Todo el rato estoy hablando del amor del segundo rayo, y el segundo rayo de Amor está englobando a todos los demás de los que hemos hablado. No puede existir dinamismo sin el amor.

Interlocutor. — Puede ser que yo no he haya explicado bien, que lo haya interpretado mal, en fin es una cosa que se puede explicar, pero yo lo que veo es que aquí todo son conocimientos, y me gustaría que usted me dijera si es verdad lo que yo estaba pensando o no. Yo creo que el conocimiento te lleva, pero yo sin conocimiento, con el amor puedo llegar a una superior dimensión. ¿Es cierto esto?

Vicente. — Sí, hombre, estamos de acuerdo.

Interlocutor. — Yo quería ver si yo no estaba en contra de lo que decía.

Vicente. — No, no, yo nunca lo he pensado, solamente que aquí estamos tratando, no sé hasta qué punto lo conseguimos, de monopolizar concretamente ideas que están más allá de la mente, de ahí la dificultad de poder expresar ideas cósmicas desde el momento en que la pequeña mente y el pequeño cerebro se están moviendo en tres dimensiones. Y, naturalmente, habrá ciertos vacíos de comprensión, no debido a la idea en sí sino a la dificultad del lenguaje. Pero, yo digo, y estoy de acuerdo con usted, que si falta Amor se derrumba automáticamente el universo. ¿Le basta esta afirmación?

Interlocutor. — Me ha gustado mucho y me ha dejado muy convencido, le doy las gracias.

Vicente. — A ti.

Interlocutor. — No hago la pregunta en un sentido regionalista, pero ya que hablamos de los siete rayos, y sé que se conocen los rayos que rigen España, ¿podría usted decirnos algo sobre si se sabe algo de Cataluña?

Vicente. — No lo sé. Es decir, yo creo que lo que es dado al ser humano es tratar de comprender sus propios rayos. En el momento en que comprenda todos mis rayos comprenderé el rayo de lo que me rodea. Lo que pasa es que las personas tenemos la pretensión –perdonen ustedes porque me lo aplico a mí mismo– de comprender a otra persona y tratar de ayudarla y protegerla partiendo de un deficiente conocimiento de nosotros mismos, y con nuestro pequeño equipo queremos medir por ejemplo el alcance de una región, de un país o de un continente. Solamente sabemos lo que dice la astrología, es que Cataluña pertenece al signo de Escorpio, si Escorpio está regido por Neptuno quizá por deducción podamos decir que tenga un primer y un sexto rayo, lo que hará que sea muy dinámica la proyección del primer rayo, más este fanatismo, a veces exagerado del catalán. El regionalismo catalán es esto, un primero pero ya por vía deductiva. Si ustedes ven un cuadro que hay allí pueden hacerse una idea de situación sin decirles ni afirmar que aquello sea la única y exclusiva verdad, porque la mente, por su propia dimensionalidad, no puede quedar parada en un punto determinado. Yo puedo escribir un poema, un libro, y cuanto queda allí queda cristalizado, se ha paralizado en el tiempo, pero mi mente continúa investigando, mañana leeré este libro y no me llenará, he pasado otra etapa, pues cada uno de nosotros estamos atravesando etapas. Dentro de un millón de años Cataluña será, quizá, otro rayo y será otra cosa, si existe, supongo que existirá. Fíjense ustedes, la proyección, digamos, planetaria, donde por ejemplo existe ahora Siberia se han encontrado animales que antes pertenecieron a una flora y una fauna ecuatorial, por lo tanto, fíjense si da movimientos la vida en el planeta. No hay que ser demasiado discriminativo ni tampoco demasiado afirmativo en valores que prácticamente desconocemos. Si parece que doy a mis palabras un aire de autoridad es porque así lo siento, no crean que quiero imponer una idea, la siento y simplemente la expongo. Esta afirmación muy humilde de mi parte, hará que ustedes acojan de lo que diga lo más comprensivo para ustedes, lo que esté más dentro de su corazón y de su mente, y tal como decía el joven, dudar mucho, porque cuanto yo diga puede ser una equivocación, ¿quién lo sabrá sino ustedes? Yo puedo explicar muchas cosas aquí, puede tratarse de una explicación intelectual que yo haya entresacado de cualquier libro, puede ser que sea una experiencia vívida dentro de mi corazón, pero, ¿quién les informará directamente a ustedes? Sólo ustedes pueden darse la respuesta, y siempre tengo que decir: “no acojan las palabras –tal como decía Buda– como a una autoridad porque vengan de una entidad superior”, aunque sea el propio Maestro, o porque es la expresión de algún libro santo, y que este libro haya sido, digamos así, manifestado por la propia divinidad, como por ejemplo las *Tablas de la Ley*. Tampoco podemos aceptar cualquier cosa, por bella que sea, por el sólo hecho de que nos hayan dicho que ha sido creado por un ángel, solamente nos queda un recurso como seres humanos, psicológicamente establecidos dentro de una mente que funciona a un ritmo de actividad correcta, de dudar, dudar y dudar. Pero, hay algo innegable, y es que este silencio precursor de verdades es el que preside constantemente nuestras conversaciones. Todo cuanto he dicho puede ser falso, pero el hecho de que estemos unidos es verdadero, y si logramos esto solamente, vale la pena establecer este contacto, no solamente yo, cualquier persona aquí que sea capaz de establecer ese contacto, lo demás no tiene importancia, son ideas que pueden ser aceptadas o rechazadas. Lo que interesa es estar en una comunión constante los que estamos aquí, y que este contacto permanezca estable cuando establezcamos relación con otras personas. ¿Es pedir mucho? Es tratar de ser correcto, lo que decía anteriormente y siempre digo, ser un ciudadano correcto, cumpliendo los compromisos sociales de la mejor manera posible, nada más.

Interlocutor. — Nosotros, que estamos en el camino de la espiritualidad, captamos mejor el séptimo rayo porque, claro, entonces nos da un orden y una justicia, y podemos actualizar poco a poco el primero, el de la voluntad, esta voluntad que primero será un accidente y después podremos captar la intuición, la voluntad que nos puede dar la intuición.

Vicente. — Sí, sí, tiene razón. El hecho de que estemos investigando correctamente, profundamente, algo que para nosotros es un misterio, de hecho, estamos utilizando la fuerza del primer rayo, es que todos los rayos están en nosotros, pero hay unos que funcionan más activamente. Yo adquiriré el ritmo iniciático a través de mi rayo que es el segundo, por ejemplo, pero un científico adquirirá la fuerza de voluntad, o la voluntad dinámica del Señor del Universo, mediante el ejercicio del quinto rayo de su propia naturaleza. Lo que interesa es que busquemos el equilibrio estable de la propia personalidad. Desde el momento en que nos esforzamos para hallar este equilibrio, automáticamente entramos en una línea, digamos, de comunión con el cosmos, y somos más o menos conscientes, pero conscientes de los rayos que condicionan nuestra vida. Solamente cuando se adquiere el poder dévico de un rayo ascendiendo y trascendiendo iniciaciones y traspasando el quinto reino somos, conscientes del rayo de la Mónada o Espíritu humano. Cuando adquirimos la tercera iniciación sabemos el rayo del Alma, y cuando tenemos las dos primeras iniciaciones somos conscientes del rayo de la mente, del cuerpo y del mundo emocional. Pero, ya digo, son palabras.

Interlocutor. — Vemos cómo la semilla para dar lo que tiene en su interior al exterior, cuando llega el momento vibra y se manifiesta, se transmuta y se transforma, pero, ¿por qué entonces los seres humanos que nos consideramos más evolucionados, y que tantos siglos nos llevan enseñando y aún no despertó eso que llevamos en el interior para transmutarnos y transformarnos?, ¿por qué esa diferencia que yo veo cómo los vegetales vibran sin Maestro, sin libros, y nosotros a través de tantas enseñanzas que se nos dice que somos tan importantes, por qué no vibramos como los vegetales directamente?

Vicente. — Ya le he comprendido. Usted dice que los reinos minerales, vegetales, aparte del reino humano, no tienen sus enseñanzas...

Interlocutor. — Bueno, eso es lo que cree la humanidad, yo sí que sé tiene que tienen espíritu y alma

Vicente. — Pues entonces si usted lo sabe por qué lo pregunta. Tenemos que hacer preguntas concretas. Estamos tratando el método científico, esotérico, que es concretar lo mejor posibles las cosas. Cada reino de la naturaleza tiene su propia alma, su propio propósito, su propio secreto, y su propia meta u objetivo, lo que pasa es que es en orden menor al reino humano, pero hay una circunstancia, y usted me la ha recordado, y es que el reino más evolucionado, salvando las distancias, dentro del planeta, es el reino vegetal, y no por una casualidad, sino por una causalidad muy importante, y es que el reino vegetal reacciona al rayo propio del Dios del universo, que es el rayo de Amor, por ello ustedes en la naturaleza hallarán la paz que no encontrarán seguramente en otros lugares. La naturaleza es, por así decirlo, una expresión más grande, guardando siempre las distancias, dentro del orden evolutivo de la naturaleza. Se nos dice también que existe una relación subjetiva muy profunda del reino vegetal con la sensibilidad de los hombres, el amor a la belleza, el vegetal es el reino más bello de la naturaleza, el que tiene más amor, pero la gracia de esto es que está también relacionado con el planeta Venus. Ahora ustedes verán cómo se va alargando el proceso. Viene la proyección del segundo rayo, que es el del Amor Universal, que es el que cualifica la vida del Señor de nuestro universo y que a través de un planeta de belleza y equilibrio convergen la sensibilidad emocional, la capacidad de amar de los hombres y

culmina en el reino vegetal, se ha establecido aquí una línea. Si podemos llegar también a imaginar la importancia del planeta Júpiter como elemento del segundo rayo coincidiendo también con el reino vegetal, tendrán explicado el porqué la maravilla de una flor agitando al viento y perfumando el ambiente. Bueno, no hay necesidad de hacer un elogio del reino vegetal, ustedes lo conocen, pero es interesante, -ahora vamos a ir un poco hacia adentro- (*afirmar*) que hay una relación muy directa que cualifica al reino vegetal. Estamos siguiendo un orden que va desde el reino vegetal a su alma colectiva, de la cual hablaremos en su justo día cuando examinemos la fuerza del segundo rayo ya en forma particularizada, y veremos el porqué el reino vegetal ayuda tanto al ser humano en el aspecto, digamos, descriptivo de su vida sentimental. Mirad los poetas, la música, esto es una relación del cuarto rayo, que es de belleza y equilibrio, más el segundo rayo que da amor incluyente, más la capacidad emocional de alta sensibilidad creadora del artista, el músico, y en general de todo cuanto implique un amor por la belleza, como decía el joven. El amor lo llena todo, y la palabra que surge de cualquier boca humana está llevando la impronta del segundo rayo, solamente hay que afinar el oído para poder sacar de esta melodía su nota más cálida y más penetrante.

Leonor. — Un inciso solamente, el aspecto amor, el aspecto justicia, ¿con qué rayo se corresponde? [**Al primero**] ¿Se puede hablar de justicia sin amor?

Vicente. — No, no. Vamos a concretar un poco. El amor es incluyente, pero los seres humanos no responden con amor, responden con una disminución de ese amor que llamamos deseo. Cuando el deseo se sublima llega a adquirir el carácter emotivo de los seres humanos, no nos amamos por amor sino que es una participación emotiva de unos y otros seres. ¿Por qué, si hablamos de amor, debemos necesariamente amar más a los nuestros dentro del ambiente familiar que a los demás? Debe existir, por tanto, una justicia en el amor, esta justicia no está precisamente en la emoción, sino que está en el cumplimiento de un orden social cualquiera. Cuando hablamos de amor, permítanme ser redundante en este aspecto, quizás nuestra mente o nuestro corazón solamente esté implicando esta emoción que sentimos los unos con respecto a otros. Si un amor no es de tipo universal, y este amor universal sólo puede ser despertado cuando amamos intensamente a una persona, si amamos intensamente a una persona, muy intensamente hasta el sacrificio, dentro de la limitación de ese amor humano empezamos a crear la estructura del amor universal, pero, ¿existe este amor en nuestros días? Seamos consecuentes por favor. Existe reciprocidad emotiva, y cuando existe reciprocidad y yo amo más a los míos que a los demás no puedo con justicia amar con amor. Entonces, debe existir la espada de la justicia que ha de restablecer los cauces del verdadero amor, por ejemplo, el amor por la sociedad, el amor al grupo, el amor, por el amor mismo, si puedo expresarme así. Tiene que haber un complemento en el amor, pero sin justicia, sin la presencia del primer rayo en las personas, este amor puede quedar circunscrito al área de lo individual, entonces hablaremos del amor de ciertas personas hacia otro grupo de personas afines. Por ejemplo, cómo vamos a amar a una persona del 1^{er} Rayo cuando soy del segundo, soy todo amor, si veo que el primero aplica la espada por doquier, destruyendo todo cuanto yo he creado, y forma parte del amor universal, o cómo podemos capacitar al hombre para descubrir algo científico que es la forma densa del amor de Dios, si somos devocionales y sólo miramos hacia arriba esperando que todo venga solucionado por la fuerza del misterio, pero investigamos, no hacemos nada, tendremos que tener mucho amor para que nosotros, tipos cada uno de un rayo determinado, podamos amarnos y comprendernos. Ahí está el trabajo esotérico precisamente, no en la conversación en sí. Lo que yo decía, cuando estamos atentos, dense cuenta, estamos poniendo todos los rayos en la misma dirección, estamos amando simplemente, no estamos discutiendo, no creamos una trinchera entre unos y otros, y mientras estemos en silencio activo en este dinamismo creador de amor incluyente, la mente no puede funcionar, es imposible, está más allá, es el amor verdadero, porque entonces hemos fusionado todos los rayos en un sólo rayo, y este rayo es lo que preside nuestra conversación.

Interlocutor. — He observado, desde un punto de vista científico que, físicamente, toda la materia organizada, la materia física, los elementos químicos responden a la ley del siete, se van creando uno tras otro, van aumentando sus capas electrónicas y todos se reúnen por afinidad, por grupos de siete, electro-negativamente y electro-positivamente, pero más allá del grupo séptimo existe un grupo que no reacciona con nada, es un grupo como si fuera de estabilidad, tanto que incluso así se le llama científicamente, los gases nobles no reaccionan con nada, entonces, yo me pregunto: ¿más allá del rayo séptimo existe algo que puede ser lo que he dicho ahora o, digamos, por analogía, la luz blanca, que es la estabilidad, la que lo retiene todo?

Vicente. — Sí, sí. Dense cuenta que después que el séptimo rayo llega a su consumación... no voy a pretender que hayamos llegado al cumplimiento total, porque un universo es solamente el trampolín o el punto de partida para otro universo, luego, después que llegamos a ciertos niveles donde aparentemente ya no existe nada, existe el tremendo vacío de lo que va a empezar; es decir, que dentro de esos elementos que usted cita, que al llegar al siete y después al proyectarse hacia delante, existe el misterio de empezar de nuevo en otra dimensión superior, es decir, otra dimensión en la cual se establecerá el mismo principio de siete. Es como si fuesen notas distintas dentro de una misma nota, o subtonos de un solo tono, o tonos de color dentro de un color básico. Pero, fíjense ustedes, que entre allí donde termina, por ejemplo, el violeta, existe una prolongación, una sutileza que son los rayos ultravioleta, y allí donde empieza el rojo no es más que la prolongación de los rayos infrarrojos, y ¿qué hay más allá, y qué hay más acá? Hay vida, pero nuestra mente no puede llegar a todas partes, solamente ha de atenerse a lo que está en su proporción y medida. Lo interesante es el hecho de que de la misma manera que a un Manvántara de actividad Logoica -que son muchos millones y millones de años- sucede como al ser humano cuando se acuesta, duerme y descansa hasta la mañana, existe un periodo de pralaya, técnicamente descrito, dentro del cual el Dios duerme de su fatiga creadora. Parecerá que hablemos de los Logos como si fuesen nuestros amigos, y así es, en efecto, lo que sucede es que hay que perder el miedo, hay que perder el miedo a lanzar la mente al infinito, porque la base de que comprendamos bien los rayos que nos condicionan es lanzar nuestra mente al encuentro del Logos planetario dentro del cual estamos funcionando, y esto que hace cincuenta años hubiese parecido una herejía, como, por ejemplo, que pronunciamos el OM, que tenía carácter sagrado y que solamente se enseñaba de boca a oído, del Maestro al discípulo, está ahora al alcance de todos, la divinidad está ahora al alcance de todos. La ciencia ha descubierto algo, ha iniciado un camino de comprobación, se está introduciendo en niveles subjetivos, ya se habla del aura de los hombres, lo que antes era sólo una remota posibilidad histórica, pues entonces, la telepatía que antaño era una ilusión está dentro del campo de la ciencia, se está comprobando, y no lo hacen individuos aislados sino especialistas de todas las naciones cultas, porque ha llegado un momento en que el séptimo rayo dé luz a este conglomerado de cumplimiento que precisamos para vivir dignamente como seres humanos. Antes de terminar haremos un poco de silencio, porque este silencio para mí tiene tanta o más importancia que todo cuanto hayamos dicho, porque ahora se trata de comprobar si realmente hemos establecido un campo magnético de unión, y si reflejamos amor por todos los poros de nuestra naturaleza psicológica.

La Actividad de los Siete Rayos en la Era Presente

Barcelona, 9 de Octubre de 1976

Vicente. — Vamos a continuar insistiendo sobre la temática de los Siete Rayos. Antes de iniciarnos decididamente en el tema de hoy, quisiera remarcar lo que dije en la conversación anterior acerca de la finalidad de estas conversaciones sobre los rayos, llegando a la conclusión de que si no podemos adquirir la unión psicológica a través de las distintas actividades mediante las cuales ha sido planeado este coloquio mensual y que tiene por objeto enaltecer la mente hasta donde sea posible, extendiendo el campo intelectual, y la segunda vertiente si estabilizamos el cuerpo emocional o nuestra sensibilidad, y finalmente, siguiendo la tercera gran vertiente, si seremos capaces un día de controlar el cuerpo físico. Si nuestros coloquios, nuestra íntima conversación cumple con esta finalidad, creo que habremos dado un paso gigantesco en el sentido de la comprensión del Yo que está más allá de nuestro alcance actual, el Yo Superior o trascendente. En nuestra conversación de hoy, ya preparando el tema, quisiera decirles a ustedes -y esto no podré probarlo, tendrán que aceptarlo por intuición, o bien suspender el pensamiento en una duda inteligente, no aceptando ni rechazando, sino simplemente dudando con inteligencia-, que aquí y ahora, en nuestro planeta Tierra existe una Fraternidad Oculta, una corporación de mentes iluminadas que dirigen ocultamente el proceso de la evolución de todos los reinos de la naturaleza, y que esta Jerarquía no está, como digo, allende la razón y el entendimiento. Es un hecho que sucede aquí y ahora, y es aquí y ahora que debemos tratar de comprender el alcance de esta Fraternidad, de este Gobierno Oculto, y como vamos a referirnos a decisiones planetarias que surgen de este Gobierno Oculto, tendré que señalar, dejando siempre a ustedes en la duda inteligente, que el Gobierno Oculto se reúne cada veinticinco años para adoptar decisiones planetarias que afectan no solamente a la Humanidad, que es el cuarto reino de la naturaleza, sino a todos los demás reinos. Este Gobierno Oculto ocupa aquello que místicamente llamamos Reino de Dios, el quinto reino de la naturaleza está llevado, dirigido, controlado por fuerzas y energías que escapan a nuestra razón actual, pero, existen, son hechos. Y todo verdadero conocedor, todo verdadero filósofo o místico, todo gran pensador ha debido ponerse, siquiera una vez en su vida, en contacto con esta gran Fraternidad Oculta que es la que dirige el proceso evolutivo del planeta. En el año 1900, en un Concilio celebrado en SHAMBALLA, un lugar oculto en el desierto de Gobi, y donde se nos dice que existe la Gran Fraternidad Blanca, existe este núcleo, la Morada del Señor del Mundo, del Regente Planetario, se fundamentó, se proyectó, se puso en proyecto concreto lo que debía ser la evolución del planeta en lo que respecta a su totalidad para los próximos 2.500 años. Como digo, eso no puedo probarlo, pero lo sé. Consecuencia de esta actividad de la Jerarquía Oculta buscando el mayor bien para el mayor número de seres humanos fue que los Siete Rayos, que hasta aquel momento habían trabajado independientemente siguiendo la fuerza, el equilibrio, la razón, el poder de su propia característica,

se uniesen en tres grandes bloques principales para unificar esfuerzos de acuerdo a ciertas posiciones astrológicas de los astros, para dar un impulso gigantesco a los tres grandes campos que la Gran Jerarquía creyó conveniente desarrollar hasta un máximo. Estos campos fueron el de la política, el campo de la religión, y el de ciencia. Significaba esto que el campo de la política, que corresponde al 1^{er} Rayo, se vería robustecido por la actividad del 6^o Rayo, que anteriormente se cuidaba de la religión, y del 7^o Rayo que era el que dirigía toda la potencialidad del reino mineral de la naturaleza. Y en el aspecto de la religión se acordó que el 2^o Rayo tuviese la adición del 4^o Rayo, que hasta aquel momento se había cuidado de estimular el arte creador en todos sus aspectos descriptivos. Consecuencia de que el 4^o Rayo dejase momentáneamente –hablamos de siglos– de intervenir en el arte creador fue la decadencia del arte actual, porque actualmente el 4^o Rayo está todavía trabajando con el 2^o Rayo en el aspecto de la religión, tratando de colaborar con la obra del Señor Maitreya, o Cristo, tal como se dice en los documentos místicos cristianos. El tercer gran departamento de trabajo sería el de la ciencia. Se vería robustecido el 5^o Rayo de la ciencia por el 3^{er} Rayo de la filosofía esotérica. De manera que existen potencialmente hoy tres grandes departamentos que, si ustedes los analizan, se ven virtualmente envueltos en una nube de fuerzas proyectadas desde el Cosmos y que tienen que dar como resultado, primero, en el campo de la política una unidad internacional de las naciones, una comprensión de que las naciones tienen un alma y que esta alma es sagrada y que, por lo tanto, todo cuanto se trabaje hoy en día en política llevada por estos tres rayos, el 1^o, el 6^o y el 7^o, tiene por objeto vitalizar a las Naciones Unidas y a todos sus departamentos de trabajo. En el campo de la religión, el 2^o Rayo, el del Amor que vivifica nuestro Universo, y el 4^o Rayo de Belleza y Armonía trabajando conjuntamente tienen que producir la religión universal. Todas las religiones a través de la belleza y a través del sentido religioso que posee todo ser humano, tiene por finalidad contribuir a la construcción de un gigantesco edificio espiritual, no una estructura dentro de la cual todos los seres que posean un alma religiosa puedan adorar a Dios sin pelearse entre ellos como ha sucedido hasta ahora. En el campo de la ciencia, el poder de la educación superior, el poder de la actividad inteligente y creadora del 3^{er} Rayo unido a la fuerza expansiva, investigadora, controladora y concreta del 5^o Rayo, debe producir una ciencia que no se ocupe única y exclusivamente de todo aquello que puede ser pesado y medido y catalogado, sino que va a penetrar audazmente ya en la 4^a y en la 5^a dimensión, y todo esto solamente viene determinado por una fusión de rayos que ha vivificado este triple departamento de trabajo de la Jerarquía Planetaria por este Gobierno Oculto del Mundo, y que tiene por objeto la perfección total del Universo, empezando e iniciándose en nuestro planeta. Bien, si analizamos la historia de acuerdo con los rayos estaremos hablando ya de esto sin que lo denominemos, veremos que se producen desde el momento en que todos los miembros de los ashramas de la Jerarquía, ashrama es un término esotérico que define a un grupo especial de entrenamiento de todos aquellos seres humanos convenientemente preparados para ingresar conscientemente en el 5^o reino de la naturaleza. Todos los miembros de los ashramas de la Jerarquía unificaron sus esfuerzos iniciándose ya lo que podemos llamar, desde el punto de la Jerarquía, la primera gran conmoción psicológica que culminó en el descubrimiento de la bomba atómica, comenzando ya a primeros del siglo [XX] coincidiendo con la gran determinación de la Jerarquía en que dos discípulos del 7^o Rayo del ashrama del Conde de Saint Germain, que fueron los esposos Curie, pudiesen descubrir el radio. El radio es una sustancia etérica desarrollada, es la energía liberadora del 7^o Reino de la Naturaleza y, al propio tiempo, es el que se manifiesta como el 1^{er} Reino Mineral. Por lo tanto, los esposos Curie puede decirse que abrieron la era atómica. A partir de aquí suceden una serie de hechos y circunstancias a una velocidad de vértigo, casi automáticamente sobreviene la Revolución Rusa que trae el comunismo. Surge también el descubrimiento del planeta Plutón en el año 1930; diez años después se descubre el plutonio derivado del gran descubrimiento del astro, un astro que tiene cuarenta veces la dimensión de la Tierra, de gran poder, y que desde el primer momento trabajó en la línea del 1^{er} Rayo junto con el planeta Vulcano que todavía no ha sido objetivado pero que existe. De esta línea de proyección política surgieron las dictaduras conocidas hasta aquí que han dado un giro de 180 grados a la historia, porque una de las características del 7^o Rayo es el orden a través de la autoridad. También se define al 7^o Rayo como el Rayo de la Magia, pero sabemos que magia es solamente el empleo consciente de la energía, por lo tanto, no es un término que deba asustar porque nada tiene que ver con la superstición. Magia es el empleo de la energía para producir formas, que es precisamente lo que realiza el 7^o Rayo. Sin embargo, el 7^o Rayo aplicado en el orden psicológico de la vida, es el que crea el sentido dictatorial, y vemos que son las naciones controladas y dirigidas por el 7^o Rayo en donde se verifica mayormente este aspecto de dictadura. Dictadura no en el sentido de opresión sino en el sentido de que hay que aglutinar esfuerzos para llegar a un resultado. En Rusia surgió la dictadura del proletariado, en Alemania, casi automáticamente, surgió la dictadura del superhombre. Alemania creyó que era la nación elegida para elevar la raza aria, siendo ellos arios, al superhombre, lo cual no es verdad, en cada nación existe el superhombre, fue la gran equivocación de Alemania. Por lo demás, Alemania, las SS, y todo el conglomerado que constituía el gobierno alemán, estaba llevando solamente principios esotéricos mal revelados, mal comprendidos, mal expresados, de ahí surgió la guerra de 1939 al 1945. Pero, anteriormente, una nación fuertemente polarizada en el 6^o y 7^o Rayo, España, iría probando todo cuanto debía ser la programación histórica del proceso del 6^o Rayo, que va desapareciendo y del 7^o Rayo que va entrando. En España desde aquella gran decisión Jerárquica ha habido una serie de dictaduras amparándose muchas veces, equivocadamente, en un sentido del orden. No podemos negar que desde la dictadura de Fernando VII, en el siglo XIX hasta las dictaduras del siglo XIX iniciadas después del gran Concilio planetario, como sabemos, ha tenido una honda conmoción y consecuencia en el orden político y psicológico de la nación española, dándose la circunstancia de que siendo España una nación cuya alma es del 6^o Rayo y cuya personalidad es del 7^o, forzosamente tenía que reproducir a una escala menor lo que sucedía en Rusia, porque en Rusia tiene como rayo de la personalidad expresiva o externa el 6^o Rayo, hay que pensar que el pueblo ruso es inicialmente místico, es idealista, pero el alma rusa –el alma que tiene toda nación– pertenece al 7^o Rayo, es el rayo que ha producido siempre las dictaduras; dictaduras que buscan un orden, no la dictadura que busca afirmar un poder económico para un determinado grupo de personas, no hablamos de esta clase política. Tenemos, también, que coincidiendo con esta fuerza del 1^{er} Rayo más la fuerza idealista del 6^o Rayo y el poder de cumplimiento del 7^o, ha tenido lugar la revelación a un iniciado del 5^o Rayo de la fórmula mágica que tenía que producir la bomba atómica, me refiero a Einstein. Todo cuanto existe en la humanidad que lleve algo grande y algo nuevo siempre está siendo estimulado desde el 5^o Reino de la Naturaleza buscando su sintonía en alguien que sea capaz de profundizar en su significado y hacer concreto este significado. La fórmula de la relatividad que provocó el descubrimiento de la fisión atómica fue debido precisamente a esta coincidencia de una mente, de un miembro de un ashrama del 5^o Rayo en contacto con un Adepto, del 5^o Rayo hurgando en el destino y en el significado cósmico del 5^o Rayo, más allá de nuestro Universo, que es donde se genera toda la energía que maneja nuestro planeta Tierra. Estos son solamente indicios de las grandes decisiones y de lo que ha provocado esta decisión Jerárquica a través del tiempo. Asimismo, una nación fuertemente polarizada en el 6^o Rayo de la personalidad como es los Estados Unidos de América, también ha sentido el tremendo poder del 7^o Rayo operando sobre el 6^o de su personalidad, y ha surgido el imperio comercial, el imperio industrial; y está siguiendo el proceso de este imperio, quizás, sin tener un 1^{er} Rayo político ni una gran diplomacia para poder llevar adelante esta gran tarea Jerárquica que como nación le ha sido confiada. A partir de aquí, todo cuanto sucede, la guerra civil española iniciada en 1936, ocurrido en el 3^{er} Concilio de la Jerarquía fue un tremendo ensayo de las fuerzas negativas que operan en el ambiente para desencadenar a través del 1^{er} Rayo de la Personalidad de Alemania, esta trágica conmoción que fue la guerra mundial en la que prácticamente todo el planeta intervino. Hablamos de rayos y hablamos de energías, deberíamos hablar de personas, porque es psicológicamente hablando el individuo, el alma de la sociedad, el alma del proceso cualitativo de la historia, lo demás son incidentes astrológicos, son decisiones Jerárquicas que nunca llegarán a término si no se cuenta con la aquiescencia de la propia humanidad, considerando a la humanidad –como es ley– como una parte de la Voluntad de Dios. Desde el momento, hablando simbólicamente, en que Dios le dio al ser humano el libre albedrío, ya sabía a qué se exponía, que la propia humanidad reaccionaría a sus leyes y sus principios, y cada reacción de la humanidad contra el principio de armonía que es el Cosmos debe llevar forzosamente a una guerra. Ahora bien, ustedes preguntarán: ¿es que la Divinidad no puede hacer nada ya que es Ella la señora de los rayos o de esas energías séptuples del Universo que educen todo lo manifestado? Repito, ¿por qué Dios permite esto si es Ella la que debe llevar el proceso de la evolución? Simplemente porque esta Divinidad está tratando constantemente de auto reconocerse en todos y cada uno de los reinos de la naturaleza. Podemos decir que ahora en esta era presente está empezándose a reconocer en el reino mineral. Hemos dicho antes, pero ahora ya lo haremos directamente, que hay un rayo que se está esfumando, por así decirlo, que es el 6^o Rayo de la Devoción. Al decir que se va extinguiendo en el tiempo no quiere significar que desaparezca completamente sino que deja un poco el paso a otro rayo más cualificado para determinada acción creadora. El 6^o Rayo que se va alejando, empleando un término descriptivo, y el 7^o Rayo que está entrando, es el productor de todas las situaciones conflictivas de la humanidad en este presente momento. Todo cuanto existe como ideal, como sentido de valores, mirando la tradición y el pasado, todo cuanto sea mirarse el individuo a sí mismo sin pensar en los demás, todo cuanto sea la exigencia de una individualidad que añora ser ella misma por encima de las demás, es una orientación decidida del 6^o Rayo. El 6^o Rayo como energía divina no es así, hablo de esta energía cuando está en dirección a un corazón humano, actúa de esta manera, y tenemos en el momento actual un tremendo despliegue de energías que provienen de un rayo que se aleja y de otro que va entrando de una manera potente y profunda creando estas situaciones económicas, sociales y políticas de la humanidad. Tenemos que decir, hablando ya de los Departamentos, que fue precisamente en el año 1961, el 12 de febrero, en el signo de Acuario y en la casa de Acuario, cuando se produjo la conjunción de ocho planetas nada menos, lo cual llevó a los

historiadores astrológicos a la idea de que quizás fuera aquel momento el inicio de la Nueva Era, la Era de Acuario y la entrada del 7º Rayo. Pero, hay que decir que el 7º Rayo empezó a funcionar anteriormente con la gran decisión Jerárquica de unificar el 1º Rayo, el 6º y el 7º en el Departamento de la política, porque un rayo por su naturaleza tiene tres aspectos: uno de sonido, otro de color o cualidad, y un aspecto de forma. En el reino mineral tenemos la forma, pero en el campo de la política y en el campo de la psicología tenemos la cualidad humana y tenemos el propósito que lleva adelante, es decir, el sonido, la intención de base. Tenemos que referirnos sencillamente a la Jerarquía Planetaria. Esto nos lleva a considerar que el tema de hoy, que todavía no he empezado, y digo siempre voy a ser breve, y ahora me asusto cuando veo que no he dicho nada de lo que pensaba decir, solamente como preámbulo, pero para que se den cuenta de la importancia que tienen estas cosas cuando hay un público inteligente que trate psicológicamente de comprender el motivo de su vida. Cuando hablamos de rayos, cuando hablamos de energías cósmicas, cuando hablamos del proceso histórico de la vida o de cualquier civilización a través del tiempo, nos estamos refiriendo a rayos, a cualidades de este Ser que un día creó el Universo, por tanto, ya jamás podremos dejar de hablar en términos de rayo, que lo es todo. Fijense que cuando me refiero al 6º Rayo que se va y al 7º que va entrando, que la civilización del pasado de la Era de Piscis va dejando progresivamente paso a la Era de Acuario, tenemos que empezar por el descubrimiento del éter, por el misterio del fuego creador, por la unificación de los tres fuegos de la naturaleza a cargo del 7º Rayo precisamente. Esto, en parte, se ha conseguido por el esfuerzo combinado en el campo científico por miembros de los ashramas del 5º y del 3º Rayo. Un miembro de la Jerarquía perteneciente al 3º Rayo, el profesor Kirlian de nacionalidad rusa, obedece a la Fraternidad porque en este momento se me ocurre que Rusia pertenece al signo de Acuario y al propio tiempo al 7º Rayo, entonces, nos damos cuenta de que es esta coincidencia lo que ha hecho que Kirlian pudiese descubrir por primera vez en la historia, por lo menos descubrir objetivamente, la existencia del cuerpo etérico, entrando desde este momento la ciencia en el estudio, en la comprobación científica de la 4ª dimensión. Esto ha sido una de las cosas que se me ha ocurrido en este momento, porque realmente es así, precisamente por la posición oculta de los rayos y por el lugar que ocupa como centro, digamos, de distribución de energías entre Oriente y Occidente, era Rusia la encargada de llevar adelante este proceso científico, por la cualidad no sólo de que su territorio que está entre Asia y Europa, sino también por la doble coincidencia de que existe activo un alma del 6º Rayo –expansión al exterior– y el 7º Rayo que es precisamente el que lleva adelante el proceso de investigación de la radioactividad, que es una emanación etérica, y estamos entrando, por lo tanto, en el campo científico de la investigación. Existe también una integración que se está creando activamente entre todos los seres humanos que piensan en forma inclusiva y tratando de responder a las exigencias de su alma, que es de unificar en sí por la presión de este rayo tremendo, que es el 7º del Orden y Ceremonial y Magia al propio tiempo, y hacer lo que está realizando la Jerarquía a través de los campos de la política, de la ciencia y de la investigación. Tenemos que la misión del hombre en este aspecto es tratar de unificar los tres aspectos de su naturaleza, que son una mente coordinadora, una sensibilidad más o menos desarrollada y un cuerpo físico. A esto se le denomina esotéricamente el cuaternario, porque incluye aquello que precisamente ha descubierto la ciencia: el cuerpo etérico. Entonces, todo cuanto vean ustedes a su alrededor en estos momentos como presión del 7º Rayo, como presión de esta fuerza tremenda de la constelación de Acuario y la potentísima reacción del planeta Urano sobre el planeta crea esta gran profusión, esta gran atención del ser humano hacia la meditación y hacia el yoga. Hoy día la astrología es un campo abierto para todos. No hay nadie hoy en día que no sepa cuál es su signo astrológico. ¿Por qué ha venido esto en forma general? Primero, por la impresión primera de la Jerarquía de unificar todos los esfuerzos de la Jerarquía en tres Departamentos de trabajo; segundo, por la presión de Acuario sobre la Tierra; tercero, por la presión del 7º Rayo que nos lleva a una investigación concreta de la vida en términos de realización. Y cuando llegamos a este momento vemos que todos los seres humanos, casi sin distinción, están empezando a hablar en términos de grupos, en términos de meditación y en términos de yoga. Esto se ha convertido en una gran preocupación planetaria, hasta el presente hay pocos resultados creativos al respecto. Muchas personas adoptan toda esta fuerza en un sentido muy personal, no creen, no piensan, no saben que esto forma parte de un proceso cósmico que se realiza en la naturaleza, por lo tanto, no se obtienen resultados positivos ni directos ni se establece contacto con el Yo trascendente a través de esta triple vinculación, porque el hombre se siente todavía muy separatista, muy egoísta, y todo cuanto está realizando no es sino un hincapié sobre sí mismo. De ahí que el yoga, por grande que sea su realidad, y la meditación, por científico que sea su procedimiento, no podrá llegar todavía a alcanzar aquello para lo cual ha sido creado, que es la vinculación del ser humano siguiendo las directrices del triple acuerdo de la Jerarquía para conducir como hace la naturaleza en el momento actual de unificar los tres fuegos que constituyen su esquema de evolución, a saber: el fuego central de Kundalini, conocido por todos los investigadores del yoga, el fuego Solar que surge del Corazón del Sol, y aquella substancia desconocida que llamamos la electricidad, que es precisamente la causa, el motivo, la trascendencia del 7º Rayo en el momento actual. Una de las consecuencias del 7º Rayo actuando sobre la naturaleza es enseñarle al hombre, al ser humano me refiero, las causas de la electricidad. Hasta aquí conocemos la electricidad solamente en sus aspectos, hemos trabajado, hemos monopolizado, hemos adquirido poder sólo sobre sus efectos, pero debido a que el sistema de meditación humana todavía no ha tenido éxito la causa de la electricidad todavía es un misterio iniciático, y este misterio, solamente será posible deducirlo, comprenderlo y archivarlo definitivamente en el corazón, cuando el hombre haya establecido contacto con la fuente eléctrica de sí mismo, me refiero al Yo Superior o trascendente. Existe también algo que nos trae el 7º Rayo por su contacto con la naturaleza planetaria, por su contacto con el campo denominado ser humano, que es la curación de todas las enfermedades físicas hasta ahora consideradas como incurables, por el conocimiento y aplicación del color y del sonido, patrimonio también de este 7º Rayo de investigación de la naturaleza. Precisamente, el color violeta que es el propio del 7º Rayo, más la nota Sol característica de este rayo cuando se manifiesta como una forma evolucionada de la naturaleza, deben producir este milagro de reducir la enfermedad a la mínima expresión, porque toda enfermedad es el producto de un pasado incompleto e incomprendido, no existe enfermedad, existen estados psicológicos de adaptación a una tradición del pasado. Desde el momento en que una persona deja de apearse a los valores del pasado y adquiere la autonomía de sí mismo en el presente, automáticamente se libera de la enfermedad, porque hace en sí mismo aquello que hace el 7º Rayo en la naturaleza, la convierte en radioactiva. Tenemos en la naturaleza, como ustedes saben, los elementos químicos que son los que han producido nuestros cuerpos. Si el rayo que está tratando de reducir a la naturaleza, de gobernarla, de llevarla a su cumplimiento, si tiene éxito habrá una transformación, una transmutación dentro de la naturaleza que convertirá los metales viles, las rocas y todo el conglomerado, digamos, más potente, más pesado del reino mineral, en materiales radioactivos, pasando por los metales patrones como son el oro, la plata y el platino, y atravesando la gama de las piedras preciosas hasta llegar finalmente a convertirse en radioactividad. Cuando un elemento químico se convierte en radioactivo como el uranio y el plutonio, aparentemente pesa más, pero desde el ángulo esotérico pesa mucho menos. Si el hombre opera sobre sí mismo esta gloria de convertir en radioactividad un proceso mecánico de la naturaleza como es convertir un metal vil en oro, convertir el oro en piedra preciosa y la piedra preciosa convertirla en una sustancia radioactiva, ya tenemos el proceso de emancipación de la Tierra del sentido de la gravedad, y ahora comprenderemos, quizás, el porqué los grandes sacerdotes egipcios, remanentes de la gran fraternidad atlante podían trabajar con aquellas grandes moles, por qué aquellos grandes iniciados atlantes que fueron los que crearon las primeras dinastías de Egipto, pudieron trabajar de aquella manera misteriosa como lo hicieron, elevando aquellas inmensas piedras constituyendo aquel soberbio edificio que es la pirámide, ¿cómo, sino conociendo la ley de antigravitación? Conociendo las leyes de inversión de la polaridad que nacen cuando la sustancia mediante la mente se puede convertir en radioactiva y perder peso, entrando en el campo de la levitación; fue levitando como se hicieron todas las pirámides, incluidas las de los mayas y las de los aztecas de aquel pasado atlante, conocieron la ley y la emplearon. Y ahora, en nuestra raza aria, singularmente técnica, y ya en poder, se puede decir, de la clave de apertura de la ley que permite esta grandeza, quizás también pueda realizarlo, pero ahora el esfuerzo será mínimo por cuanto el 7º Rayo actuando sobre la naturaleza le hará perder peso, dentro de un par de siglos, quizás menos. El cuerpo físico del hombre pesará muy poco, no se fatigará como se fatiga ahora. Es decir, que lo que el 7º Rayo debe producir singularmente es la elevación del índice de radioactividad en todos y cada uno de los elementos químicos de la naturaleza. De la misma manera que se descubrió el uranio y el plutonio con su carga, digamos desde un punto de vista esotérico, de una carga que descargaba de peso porque liberaba energía. Hay que pensar también que todo cuanto sucede actualmente, todo cuanto se realizaba desde el ángulo científico tratando de descubrir la cuarta dimensión, unificando el poder de todos los rayos, trabajando un Departamento de trabajo elegido previamente por la Jerarquía para producir el impacto sobre la humanidad, ya es mucho. Se está trabajando actualmente sobre el rayo actividad. Hoy vemos por la radio o la televisión a un señor que fabrica oro a partir del plomo y se autotitula a sí mismo el Conde de San Germán. No es el Conde de San Germán pero lo que no hay que dudar es que fabrica oro que era lo que hacían los alquimistas de la Edad Media en realidad. Somos nosotros los que llevamos la venda en los ojos, pero desde el momento en que sabemos ya cuál es nuestro signo astrológico - ¿quién no lo sabe?, ¿quién no ha oído hablar de yoga, por ejemplo, o de meditación trascendental?, y, ¿quién no practica alguna forma de oración-meditación, buscando la superación?, es como si tratase de liberar de sus elementos químicos que constituyen su cuerpo esta radioactividad necesaria que es el fuego de Kundalini. Por lo tanto, todo se reduce a lo mismo, estamos tratando sencillamente de aplicar psicológicamente lo que antaño considerábamos solamente de la incumbencia del Cosmos. El hombre es un microcosmos, por lo tanto, debe actuar, debe reaccionar como el macrocosmos, entonces, el hombre y Dios son esencialmente la misma cosa, salvando las distancias, pero, es un hecho, y todo cuanto hace Dios, que es crear,

el hombre lo está realizando. Todo esto es la obra del hombre, por lo tanto, ha empleado su espíritu creador, el que le equipara a la propia divinidad. Además de lo que hemos dicho, hay sonidos, hay colores y hay formas geométricas. Un sonido típico que es la nota Sol del pentagrama cósmico es el que induce al 7º Rayo a elevar el índice de radioactividad en la naturaleza, iniciándose en los elementos químicos. El color violeta que es, por así decirlo, la cualidad del 7º Rayo tiene por objeto curar las enfermedades de los seres humanos, aplicado este color convenientemente y tras un proceso sistemático de estudio de las formas geométricas. El aura de cualquier ser humano y tal como puede ser reflejado en la cámara Kirlian denota un color, una vibración. Si a través del tiempo la ciencia médica se preocupa en ver el color y el índice del color violeta que existe en el aura etérica del ser humano, aplicando científicamente el color violeta sobre aquella pequeña parcela violeta en cualquier cuerpo humano, lo puede sanar radicalmente para siempre, creando una línea de continuidad con la salud del Cosmos. Significa también que el ser humano conforme el 7º Rayo vaya penetrando en la naturaleza y en su propia naturaleza psicológica va a producir unos cambios tremendos. Seguramente, que si vamos perdiendo peso por efecto del 7º Rayo no tendremos que comer como lo hacemos ahora, [no tanto, no tanto, comemos demasiado]. El índice del alimento que estará a nuestra disposición también será diferente porque si el mineral es radioactivo y la Tierra, el suelo se convierta en radioactivo y tenga una nueva sutilidad, todo cuanto surja de la Tierra en el reino vegetal será singularmente diferente, tendrá otra cualidad, otra característica. Como se da la circunstancia de que el animal como el vegetal, habrá también una intervención directa de un reino sobre el otro en el campo del 7º Rayo, como haciendo una síntesis que provocará que el hombre podrá vivir solamente del prana. Ahora, si hay aquí alguien de la sociedad de consumo me va a pegar, pero es así porque es la realidad, ya que viene algo en nosotros que es la sutilidad. Una persona come densamente cuando su cuerpo es denso, y ¿cuándo es denso el cuerpo?, cuando hay densidad en el espíritu. Una persona que posea un espíritu denso y un cuerpo denso tendrá que comer cosas densas, es lógico. Si utilizamos el cuerpo, en la medida de esta utilización lo que ingeriremos para alimentarnos será cada vez más sutil, y nosotros al ser más sutiles tendremos la posibilidad de dejar a voluntad nuestro cuerpo. ¿Por qué existe el conflicto entre el cuerpo físico y el cuerpo astral? ¿Por qué la gente no es consciente astralmente? Porque su peso, el índice de los átomos químicos de su cuerpo no está en armonía con la sutilidad del cuerpo emocional, esto produce un desequilibrio y, entonces, la trama etérica por la cual el aliento vital del hombre surge fuera de sí para navegar por otros universos, sin moverse del planeta, naturalmente, no puede realizarse, queda apegado a su cuerpo y sus sueños siempre son los sueños del que busca y no encuentra, siempre los sueños se referirán a lo que tememos o a lo que deseamos pero nunca adquirimos la libertad de acción para dejar definitivamente el cuerpo y volar por el espacio. No estoy refiriéndome a las aventuras de un superman de un cómic cualquiera, estoy hablando de una realidad comprobada por muchos de ustedes. Estoy seguro de que muchas personas de aquí han efectuado esta experiencia de haber flotado en el espacio, de saber por experiencia que el cuerpo físico y yo no somos la misma cosa. Bien, pues siguiendo siempre la misma problemática vemos que al incidir un rayo de purificación, que es el orden, que imprime un orden a las células que las estiliza, que las lleva a sus consecuencias más elevadas al actuar sobre nosotros, por sutilidad nos va elevando progresivamente hasta alcanzar la cúspide de lo que podemos llamar espiritualidad. No hay ningún santo, simbólicamente hablando, que no flote por el espacio. La santidad no tiene ni más ni menos que un efecto científico de transmutación. El santo transmuta sus energías, me refiero al Adepto, no solamente a los santos de las religiones. Toda persona que ha utilizado su cuerpo etérico, que su alma ha sido utilizada al extremo y que su cuerpo físico admite la fuerza de los demás planos, está capacitada para flotar como hacía Teresa de Ávila. Por lo tanto, no se trata de nada que no tenga una relación directa con la relación psicológica. Podemos decir que estamos viviendo unos momentos de gran tensión, y esta tensión debe ser controlada, porque si no controlamos nuestros vehículos nunca podremos flotar por el espacio. Si comemos de una manera más sutil nuestra respiración también se utilizará, mejor dicho, aprenderemos a respirar. Me pregunto si no nos damos cuenta de que todavía no sabemos respirar, comer. Comemos, ¿sabemos comer?, bueno... esto es algo que cuando pase el tiempo y estemos indagando en los valores eternos de la vida, se convertirá en una respuesta afirmativa. Todos podemos realizar este prodigio, todos podremos con el tiempo sanar de nuestras enfermedades. Solamente hay que aplicar una ley, hay que aplicar el sentido hermético de la analogía y pensar y decir que todo cuanto está y todo cuanto intuimos de verdad, de bondad y de belleza, está a nuestro alcance, y si está a nuestro alcance es que podemos recogerlo. Así que solamente debemos desarrollar la capacidad de recibir. La capacidad de recibir es simplemente un pequeño esfuerzo hacia la vida dejando un poco de lado las formas y las apariencias. Otra idea, antes de empezar el coloquio, y que también está dentro de la programática o de la línea de expansión del 7º Rayo, es el contacto que pueda tener un ser humano cualquiera de entre nosotros con esas fuerzas prodigiosas de la naturaleza que llamamos los devas o los ángeles. Si hablamos mayormente en términos de energía, en esta era se está tratando constantemente en términos de energía, y la ciencia opera sobre energía, sobre este cáliz abierito que es el hombre que está investigando, y si admitimos que no existe ninguna fuerza ni ninguna energía en la naturaleza que no tenga una vida, una forma y una conciencia, llegaremos también a la conclusión de que al entrar progresivamente en el campo de la 4ª y de la 5ª dimensión tendremos que ponernos en contacto consciente con estas energías conscientes. Por favor, no me crean un místico visionario, les estoy hablando muy científicamente de ángeles y de devas, no hay persona alguna en la vida que no haya intuido siquiera una vez la existencia de esta fuerza poderosa de la naturaleza que es el ángel. El ángel no está circunscrito solamente a los templos sino que los templos por su naturaleza mística están utilizando la fuerza, la energía de los ángeles para crear el espíritu de comunión. El mes anterior me referí al porqué en todos los templos del mundo se utilizan el perfume y las campanas. Dese cuenta que hablamos de sonidos y hablamos de colores. Los grandes sacerdotes de todas las iglesias del pasado conocían la magia que surge al entonar un sonido, al repicar una campana y al emplear un perfume sagrado, el sándalo, o el incienso. Nadie se pregunta por qué en las iglesias se quema incienso, por qué se repican campanas o por qué se pronuncian palabras aparentemente sin sentido. Pues bien, son fórmulas evocativas e invocativas del 7º Rayo de la Magia tratando de atraer a los ángeles, a estas fuerzas misteriosas que viven en otras dimensiones. Por favor, consideren muy científicamente esta cuestión, no vayan al pasado ni a la tradición o a la superstición, estamos viviendo una era científica, traten de simplificar su mente al máximo y adopten como el buen esoterista el aspecto científico de su mente para descubrir todo aquello que permanece todavía oculto a las miradas de los hombres. Siendo así, ¿podremos negar, por ejemplo, que estemos asistidos, contemplados y quizás ayudados por ángeles aquí? ¿Acaso no es una reunión de santidad? ¿Acaso ustedes no están pendientes de la palabra? ¿Acaso esta palabra no tiene un sonido particular que afecta a su corazón o a su mente? No porque sea mía, cualquier palabra, ¿acaso no hay un color que surge al pronunciar cada una de las palabras o acaso no existe una forma geométrica o un grupo de formas geométricas que utilizadas por estos devas pueden constituir la base de lo que puede ser nuestra reunión? Es lo mismo en una iglesia, estamos en un templo y ese templo es el que está asistido precisamente por estas fuerzas mágicas en el momento presente que hemos señalado anteriormente como las fuerzas vivas que emanan de una Gran Fraternidad viva del corazón y que se manifiesta a través de siete cauces principales y que penetra en el corazón y la mente de cada uno de nosotros y nos hace reaccionar como seres humanos. Ya no podremos tratar jamás la psicología del hombre sin contar con los 7 Rayos, porque el estudio de los 7 Rayos es el único estudio que nos puede enseñar quiénes somos, de dónde procedemos y a dónde nos dirigimos. Y ahora espero como siempre sus interpelaciones.

Interlocutor. — La Jerarquía Planetaria, liberado el Adepto ha pasado por todos los rayos, ha sintetizado todos los rayos, entonces, si el Logos Planetario todavía trabaja con todos los rayos, por analogía, no se cómo decirlo, ¿es superior el Adepto en comparación al Logos planetario?, porque si a la vez ha sintetizado todos los rayos y el Logos planetario todavía no, entonces, es la Jerarquía la que ayuda a la evolución del Logos planetario...

Vicente. — Sí, pero es que el Adepto ha sintetizado todos los rayos dentro de un rayo y el Logos planetario. [Ya digo en, comparación] Sí, pero, a través del tiempo el espíritu del hombre, mejor dicho, su proyección ha pasado por todos los rayos, y algo más, ha pasado por todos los signos del zodiaco. Por lo tanto, el problema de los rayos está directamente relacionado con las constelaciones. Principalmente, y casi radicalmente, sabemos que fueron grandes rayos cósmicos en unión los que produjeron nuestro Universo. Naturalmente, no es por insistir sino para remarcar el hecho de que la Osa Mayor pertenece al 1º Rayo, las Pléyades pertenecen al 3º Rayo y de esta conjunción magnética surgió nuestro Universo que es de 2º Rayo. Es decir, que nuestro Universo es un 2º Rayo, el Rayo del Amor, y siempre se nos dice: "*Sólo por el amor llegarás a Dios*", pero, quizás dentro de muchos millones y millones de años, en otro Manvántara, después que hayamos surgido del gran Pralaya, exista un Universo de 1º Rayo, pero ha sido un paso de la misma Entidad que trata de buscar la hegemonía en todos los rayos, que es lo que tratamos de hacer los seres humanos, teniendo en cuenta un hecho principal, y es que estamos constituidos como seres humanos por un espíritu, por un alma y por un cuerpo, definición de Pablo de Tarso. Desarrollando más la idea, somos una vida que se expresa como cualidad y que al propio tiempo tiene una forma, una apariencia. Pues bien, el espíritu es invariable en su rayo, pero el alma está pasando sucesiva y astrológicamente por todos los rayos. Así que si una mónada o un espíritu pertenece al 1º Rayo quiere decir que todas las experiencias de todos los rayos a través del alma que haya engendrado de sí harán todavía más positivo el 1º Rayo que es su naturaleza. Las primeras iniciaciones son de integración de los rayos que componen la mente, el vehículo emocional y el cuerpo físico. Cuando esto se logra, cuando la personalidad funciona como un todo, adquiere un rayo especial que lo distingue durante muchos siglos o durante muchos milenios, que es el que se ve en el proceso iniciático, y la ruta que debe seguir esta alma es la del propio Logos planetario del Esquema de que se trate que sea Señor de aquel rayo, en tanto que el rayo espiritual o monádico

continúa inmutable, va siguiendo la experiencia a través del tiempo. Y, naturalmente, todos los astros del Universo están cualificados por la energía de cualquier rayo, por ejemplo, Vulcano y Plutón pertenecen al 1^{er} Rayo; Júpiter y un astro velado por el Sol que no está todavía en manifestación pertenecen al 2^o Rayo; la Tierra y Saturno pertenecen al 3^{er} Rayo; Mercurio es del 4^o Rayo más un astro desconocido velado por la Luna; Venus es del 5^o Rayo, el Señor de la Mente; el 6^o Rayo está cualificado por Marte y por Neptuno; y el 7^o Rayo al cual nos hemos referido está siendo cualificado por las energías del planeta Urano. Todo esto explica y todas aquellas personas que conozcan la astrología tendrán forzosamente que ingresar en el estudio de los rayos para comprender algo que la astrología corriente no puede dilucidar por falta de elementos de juicio. Por ejemplo, empezando ya como decimos que hay dos astros que todavía están en proceso de objetivación y que son etéricos por lo tanto, y que, sin embargo, están actuando; tendrá que despertarse la intuición en muchos casos por cuanto operamos con material desconocido. ¿Se dan cuenta?

Interlocutor. — El 6^o Rayo que dice que se va, parece que no se va de un momento para otro, este rayo ahora que estamos en una época política donde no hay nadie que se entienda, ¿es que se encuentra desamparado hasta que entre el 7^o Rayo que es el que le dará la fuerza?

Vicente. — Yo diría que está entorpeciendo la entrada del otro rayo, pero se debe a una ley, todo cuanto ha iniciado un ciclo. El 6^o Rayo empezó el año 1625 a (*dejar de*) actuar definitivamente sobre el planeta, después ha habido grandes persecuciones religiosas que son el origen del 6^o Rayo, porque un 6^o Rayo no controlado en el aspecto religioso da el fanatismo religioso, por lo tanto, da la tradición, da la historia, da lo que es el ser humano, no da el grupo como da Urano, por ejemplo, a través del 7^o Rayo. Por tanto, hay que pensar que en el momento actual existe una fricción de eras, una era que se tiene que marchar por la precesión de los equinoccios y otra era que por la misma precesión está ingresando, el que entra está tratando de ajustar su medida y el otro que no quiere marchar porque hay muchas formas gastadas que no quieren desaparecer y, no obstante, son formas que tienen que desaparecer para que surja la nueva civilización. Cuando hablamos del Ave Fénix que resurge de sus propias cenizas estamos refiriéndonos siempre a aquella era que desaparece para que se establezca sobre sus ruinas, sobre sus cadáveres, la nueva era triunfante. Ahora bien, lo que interesa es que todos cuantos tengamos ciertas ideas concretas y definidas acerca del yo trascendente del hombre, que todos cuantos tengamos una aspiración, un ideal superior, trabajemos a favor del 7^o Rayo y a favor de la Nueva Era y que dejemos de prestar atención a las formas gastadas y a todas las estructuras que provienen de la civilización anterior o de la era anterior. Cuando hablamos del 6^o que se va y el 7^o que entra es hablar de una serie infinita, de secuelas, de conflictos, de guerras, de dificultades, incluidas las conmociones geológicas. Así que cuando se produce una conmoción psicológica en el hombre es una cosa, pero cuando se produce una conmoción geológica es otra, pero siempre hablando desde el punto de vista de una era que se va y de una nueva que entra, en el conflicto produce precipitación de energía sobre un nivel determinado, si es sobre el nivel químico generará la radioactividad, que es la bomba atómica. Ustedes saben cómo se empleó la bomba atómica: surgió una fuerza del 7^o Rayo cuando todavía estaba imperando la fuerza del 6^o que es el fanatismo, sea religioso o político, y no se empleó en la obra de la Nueva Era, de curar enfermedades o buscar el sustituto de aquello que pertenece a Piscis y debe desaparecer, que es el carbón, el petróleo y los gases con los cuales cocinamos. Esto fue lo que pasó, entonces, en vez de emplear todas estas cosas, todas esas energías para el florecimiento de la Nueva Era, pues en cuatro días se mataron 500.000 personas en Hiroshima y Nagasaki. ¿Se dan cuenta? Se trata de la fricción de un rayo con otro. Ahora bien, ustedes pueden preguntar, y se trata de una idea muy concreta y muy inteligente: ¿por qué la Jerarquía que ya prevé como reaccionará un rayo sobre la naturaleza no plantea la forma de expresión o no pospone, por ejemplo, esta fuerza para otra era? Yo diría que las cosas suceden porque tienen que suceder de acuerdo con la ley de los ciclos. Si una cosa sucede tal como debe suceder no es culpa de este hecho sino que el ser humano todavía no ha llegado a comprender que forma parte del equipo de la humanidad y que, por lo tanto, si no hay fraternidad, naturalmente, las fuerzas gigantescas de los rayos tienen que producir desastres antes de que se conviertan en bendiciones. Esto pasó con la bomba atómica y esto pasará hasta que la humanidad reaccione en forma no violenta ante cualquier provocación del medio ambiente. En tanto continúe la secuela de odios y temores, de deseos y esperanzas y no se viva en este presente inmediato que nos ha tocado vivir con todas sus excelsas oportunidades, tendrán forzosamente que producirse desastres y desastres cada vez más violentos. Pero, soy optimista, yo creo que en el fondo del corazón de todo ser humano hay buena voluntad, hay que apelar constantemente a la buena voluntad, hay que tratar de amar simplemente. Entonces, un rayo cumplirá su función sea el que sea por esto que he dicho. Ustedes saben cuántas víctimas engendra constantemente el trabajar en las minas subterráneas ya sea para sacar un diamante o para obtener el petróleo o el carbón. Ustedes saben la presión del grisú en las minas, las víctimas anuales que origina. ¿Y todo por qué?, porque el hombre es egoísta y es malvado todavía y, por tanto, en vez de emplear una fuerza, una energía que es limpieza, que es pureza, que es radioactividad, que es liberación, emplea todavía y se afirma económicamente en esos valores y de estos valores políticos hace una vida económica que separa a unos hombres y a otros, a unas y otras naciones. Son rayos que tienen un mensaje que dar. Hay algo mejor, por ejemplo, que la era de Cristo en la Era de Piscis, pero, ¿cómo hemos actuado? ¿Cómo hemos actualizado aquella fuerza? ¿Acaso los oídos no están sordos a las palabras que surgieron en la Era de Piscis de amarnos los unos a los otros? No estamos amando, estamos simplemente tratando de afirmar valores encima de otros valores, estamos viviendo una vida plenamente competitiva, hemos perdido la capacidad de amar, somos sombras en movimiento, simplemente. Y ahora hay que convertirse en luz, hay que ser radioactivos, hay que emplear la técnica de la magia del 7^o Rayo y convertir nuestra vida en una bendición, y si logramos esto no nos preocuparemos mucho de los rayos, los rayos actuarán a través de nosotros.

Interlocutor. — Un amigo que conoce mucho la Biblia se acuerda de un texto que dice (*que*) el hombre es un poco menor que los ángeles y afirma que no hay ningún ángel que sea menor que el hombre, que por el sólo hecho de ser ángel..., y yo digo que hay devas que tiene menos inteligencia que el hombre, inteligencia para la misión que les toque cumplir, pero que desde el menor de los ángeles de la jerarquía angélica es muy superior al hombre. ¿Podría aclarar esta cuestión?

Vicente. — Trataré de hacerlo. Fíjense bien, hablamos de ángeles o si hablamos de seres humanos deberemos establecer forzosamente una jerarquía. La jerarquía puede ser medida en tres aspectos: la capacidad de amar, la capacidad de pensar y la capacidad de actuar. Hay personas que están evolucionadas mentalmente pero les falta corazón, hay personas que tienen muy buena voluntad, muy buen corazón, pero no tienen mente, y hay personas cuya conducta puede ser buena o mala dependiendo de los factores anteriores. En cuanto a los ángeles, si ustedes aplican la mentalidad científica y consideran al ángel como una entidad psicológica como nosotros aunque la forma sea distinta de la nuestra por cuanto no poseen un cuerpo como el nuestro, porque son ráfagas de luz, ráfagas de sonido, ráfagas de amor, si adquirimos conjuntamente la capacidad de ver en otras dimensiones y podemos ponernos en contacto con el soberbio mundo de los ángeles veremos también una jerarquía que va desde las pequeñas criaturas etéricas que se agitan en los elementos químicos hasta los grandes arcángeles del Sistema Solar, de la misma categoría que un Dios o Logos planetario. Sabemos que en cada uno de los planos de la naturaleza y en cada uno de los rayos operan simultáneamente un Logos planetario, un Arcángel y una legión considerable de devas en distintas jerarquías que van creando a través del sonido del Logos planetario, del color del arcángel, las formas geométricas de aquel plano. No sé cómo podría decirles que actualmente se está creando en el mundo mineral una forma muy parecida en todo a los átomos que es el heptágono, responde al siete del 7^o Rayo y responde al color violeta, y esto, ¿quién lo transmite?, los ángeles. ¿Quién hace crecer una planta?, ¿quién da frutos? o ¿quién inspira a los artistas del 4^o Rayo sino los ángeles, a través de las alegorías, a través del tiempo, lo que nos legó la tradición? Es decir, que existe una generación de devas o de ángeles que abarcan todas las dimensiones del espacio, y cuando me refería a que el hombre debería dejar de trabajar en las minas es porque en aquellos bajos niveles están operando lo que esotéricamente se denominan como los ángeles de las sombras, son aquellos ángeles que a pesar de su escasa evolución ayudaron al hombre cuando el hombre vivía en las cavernas. Pero, es que el hombre no podía vivir en otro sitio que en las cavernas porque todavía no poseía el lenguaje, lo que el hombre poseía era un sonido gutural, casi animalizado, no podían responder a este sonido los grandes devas de la naturaleza, sino que solamente obedecían a este sonido y a este color los devas de las sombras. No vivía en las cavernas porque fuese la voluntad de Dios, sino que como hombres sin lenguaje tenía que aprender su existencia en contacto con esos devas. Entonces, aquellos devas y aquellos hombres estaban más o menos en el mismo nivel. Actualmente, el nivel de un Adepto, por ejemplo, exige la presencia de un ángel que tiene dentro de la jerarquía angélica la misma fuerza y el mismo poder. Todo cuanto exige la naturaleza es participación, pero, con la entrada del 7^o Rayo va a ser eliminado el conflicto o el vacío que existe entre el mundo de los hombres y el mundo de los ángeles. Es muy fácil que cuando se habla actualmente de extraterrestres en muchos casos se trate de personas que poseen cierta visión astral y perciban entidades del plano astral con formas angélicas, y sean ángeles, que sean devas y no seres humanos que vengan de otro universo, no diré que no pueda ser, estoy ideando, les estoy haciendo partícipes a ustedes de una posibilidad. Ya no depende solamente de los rayos, como decíamos antes, sino que depende de la calidad de nuestro esfuerzo. Si el esfuerzo es continuado, si es profundo y es dinámico, dentro de muy poco tiempo un gran porcentaje de seres humanos adquirirá visión en la 4^a dimensión y será familiar para aquella persona que posea esta visión la percepción de los ángeles, el contacto, el conocimiento de su lenguaje, pues nadie podrá entrar dentro de la gran corriente iniciática si anteriormente no ha establecido un contacto consciente con los ángeles. Y digo y, repito, que cuando hablo de ángeles hablo científicamente de fuerzas y de energías, no aludo a la tradición, hablo siempre en términos de aquí y de ahora.

Interlocutor. — ¿Podría comparar la energía y la fuerza de Kundalini en el ser humano con la fuerza angélica?

Vicente. — Sí, precisamente, unas corrientes... voy a referirme concretamente al 7º Rayo para hacer, digamos, una comparación más concreta. El 7º Rayo está actuando a través del chacra esplénico o sacro, el centro sacro en el abdomen es el que rige los órganos de la sexualidad, esto explicará también el porqué hay tanta actividad sexual en el mundo, es porque está actuando un centro por efecto del 7º Rayo y a través de un color definido, el violeta, que hace que el hombre se sienta excesivamente preocupado por el sexo, esto es, y me gusta que haya hecho esta pregunta que podrá aclarar el porqué todavía la persona no se ha convertido en radiactiva, porque no ha controlado esta fuerza del 7º Rayo actuando a través de este centro. Ahora bien, Kundalini es la fuerza madre de la naturaleza, el centro de la vida planetaria, es el fuego por fricción, es el fuego a través del cual se origina la rotación de la Tierra y su traslación alrededor del Sol. Esto explicará por qué la Luna carece de rotación: la luna no posee el fuego de Kundalini, no posee el Espíritu Santo de la vida, por lo tanto, sólo rota alrededor de la Tierra, es un astro muerto, le falta el Kundalini. Pues bien, la preocupación del esoterista o del místico en estos momentos es tratar de controlar este centro porque si no, el centro sacro, debajo del plexo solar, se verá controlado por los ángeles que están actuando en este plano que es el 2º plano del plano astral y le llegarán grandes complicaciones e impedirá que el fuego de Kundalini vaya ascendiendo hacia arriba sin crear divisiones, sin crear conflictos, sin crear fuerzas diferentes en la vida. ¿He contestado en parte su pregunta? El fuego de Kundalini es también la emanación del tercer aspecto de la divinidad, es el aspecto madre de la naturaleza. El aspecto padre es el fuego de Fohat. El aspecto hijo es el fuego del Sol, el fuego Solar. Siempre veremos que la religión ha enseñado mucho a los que querían aprender, porque todo está escrito, lo que sucede es que el hombre no sabe leer, simplemente.

Interlocutor. — ¿Tiene relación Kundalini con esta parte...?

Vicente. — Kundalini tiene relación con todos los centros. Lo que sucede es que el fuego de Kundalini... [Dibuja] esto es una parcela de la Tierra y el centro Kundalini está aquí, en el centro mismo. Kundalini se propaga en ondas concéntricas como todo en la naturaleza, ondas concéntricas, creo que otra vez ya os lo dije. Un ser humano... -la columna vertebral- está recibiendo la fuerza de Kundalini que vitaliza todos los centros a partir del centro Muladhara en la parte baja de la columna vertebral. El depósito que existe en la naturaleza, el hombre lo tiene bajo la columna vertebral. El hombre se mueve por esta vitalidad, vive por esta fuerza, sin esta fuerza no habría ninguna forma, y los ángeles operan sobre esta fuerza produciendo el desarrollo de los centros. El centro al cual me refiero es este, es el centro sacro -7º Rayo-. Ahora bien, conforme va ascendiendo van surgiendo los demás centros, el centro del corazón, el de la garganta, el coronario y el ajna. Son siete los centros que tienen que desarrollarse para que el hombre sea completo. Pero todos los seres humanos poseen, por su tipo de rayo, por ejemplo..., el 1º Rayo que opera sobre la glándula pineal es Vulcano más la fuerza de Urano, más la fuerza de Plutón. ¿Cuándo podemos ponernos en contacto, cuándo podemos poner Kundalini con el fuego de Fohat que es el del espíritu? Solamente hay una opción, y es que en el corazón existen doce compartimentos, y cada uno de estos compartimentos está enlazado a una de las constelaciones. Es decir, que cuando el trabajo se verifica aquí, casi se puede decir que Hércules, el trabajador del Cosmos, ha realizado su trabajo [dibuja] dentro del corazón. La Voz, la Palabra, el Verbo (no el hablar, al verbo, me refiero), la evolución, aquello que se dice la expresión de la divinidad a través de la palabra, esto, solamente es posible cuando al menos se han verificado tres vueltas en la Gran Rueda; hemos pasado, al menos, treinta y tres encarnaciones en cada uno de los rayos y en cada una de las constelaciones. El problema es obtuso, es complejo, tan complejo que me asusto sólo de pensarlo, pero es una realidad: el porqué hablo del centro cardíaco o el centro del corazón, porque sólo por el amor será salvado el hombre, a eso me refiero. Estando en la línea del 2º Rayo, el Rayo del Amor del Universo, es lógico que todas las personas reaccionen con amor a la vida, aparte del otro rayo fundamental que es el que caracteriza a su personalidad. Tenemos el alma gravitando sobre el centro del corazón y tenemos la personalidad con su propio tipo de rayo. Este rayo, fíjense bien, siempre está presente -el del corazón-, pero si por nuestra modalidad de energía poseemos algún rayo diferente se desarrollará otro centro, y tendremos entonces... Vamos a poner un ejemplo, un rayo mental o centro ajna: en este momento actual la persona que tenga un rayo que penetre en el centro ajna, como es Venus, tendrá tres fuerzas a su disposición: tendrá la fuerza de su personalidad objetiva, este que vemos nosotros, tendrá la fuerza del chacra cardíaco que le viene suministrado por la propia divinidad que es amor, y tendrá también el 7º Rayo operando sobre el centro sacro. Con este equipo -ya estamos con el tres con el que hemos empezado antes- Kundalini tiene que llegar hasta aquí arriba y convertirse en un santo.

Interlocutor. — Al invocar la llama violeta, en este sentido para Kundalini, ¿es positivo o es negativo?

Vicente. — Yo no creo..., voy a hacer una afirmación y ruego lo tomen con mucha calma: es que yo no creo en el valor de la llama Yo Soy, no pertenece al Conde de Saint Germain, es una afirmación Jerárquica. Ustedes pueden continuar trabajando si les interesa sobre la llama violeta, pero no tiene nada que ver con la Jerarquía, es una afirmación si ustedes la aceptan como real cada cual siga, pero yo digo que el 7º Rayo aprovecha muchas cosas esotéricas para fundamentar cosas que no son esotéricas. Saint Germain no puede hacer otra afirmación esotérica. Debido a la presión de los tiempos, el Conde de Saint Germain ya no es el Chohán del 7º Rayo, es el Mahachohán, por lo tanto, Él gobierna cinco rayos, incluido el 7º, y el puesto que dejó Saint Germain está ocupado por un discípulo que habita en España, un Adepto, aprovechando que España pertenece su alma al 7º Rayo. Es una afirmación esotérica, y con esto yo creo que hay bastante por hoy.

Los Rayos en la Actualidad. Barcelona, 13 de Noviembre de 1976

Vicente. — ... que existe un *Gobierno Oculto Planetario* que dirige desde estos lugares misteriosos y secretos los destinos del planeta. En el año 1900, en un Concilio Planetario celebrado en SHAMBALLA -Shamballa es un lugar sagrado en el desierto de Gobi donde se nos dice, esotéricamente, que está ubicado el Señor del Mundo, el Gran Regente Planetario-, y en esta reunión de la Jerarquía Planetaria Oculta se decidió que los Rayos planetarios, en número de siete, como todos sabemos, reunieron su poder en tres Departamentos de trabajo a fin de facilitar la evolución del planeta en un todo. Es decir, se dividió todo el contexto, o la energía de los 7 Rayos, en 3 Departamentos principales: el campo de la política, el campo de la religión, y el campo de la educación y de la ciencia. En el primer campo trabajaron activa y simultáneamente en mutua fusión el 1º Rayo, el 6º y el 7º. En el Rayo de la Religión, en el campo o departamento de la religión, trabajaron conjuntamente el 2º y el 4º Rayo. El 4º Rayo -el Rayo del Arte Creador- unificó sus esfuerzos con el 2º Rayo -el Rayo del Amor Universal y Creador de la Religión-, esto facilitó una afluencia tremenda de energías en el campo de la religión. Y en el campo de la educación y en el campo de la ciencia, trabajaron activamente el 3º y el 5º Rayo, dando lugar así a que la vida planetaria tuviese un auge esplendoroso que se manifestó, como veremos después, en grandes acontecimientos mundiales que transformaron la faz del planeta. Pero, para todas aquellas personas que no asistieron a las primeras reuniones o conversaciones acerca de los Rayos, tengo interés en señalar que Rayo implica energía, y cuando hablamos de los 7 Rayos estamos refiriéndonos a 7 energías que condicionan la evolución de nuestro Universo. Es decir, que nuestro Universo es la expresión física de una Entidad psicológica a la que llamamos Dios. Este Dios, dentro del cual vivimos, nos movemos y tenemos el ser, se manifiesta en forma de 7 cualidades distintivas de su naturaleza divina, y a cada una de estas cualidades o energías le asignamos el nombre de Rayo. Así que tenemos que el 1º Rayo es el rayo de la voluntad dinámica; el 2º Rayo es el del amor incluyente; el 3º Rayo es el de la inteligencia creadora; el 4º Rayo es el de la belleza, la armonía del universo; el 5º Rayo es el de la investigación concreta o intelectual de las cosas; el 6º Rayo es el de la devoción a un ideal; y el 7º Rayo es el del cumplimiento, o técnicamente descrito como el de la Magia, o Ceremonial, mediante el cual el 1º Rayo de la voluntad dinámica o creadora se manifiesta en toda la naturaleza y en la forma expresiva. Bien, si tenemos en cuenta, entonces, que estamos regidos por rayos, y quizás nuestra mente no acaba de glosar este conjunto de energías que condicionan nuestro Universo y, por lo tanto, nuestro planeta, quizás será mejor que dirijamos la mente a todo el concepto septenario de nuestro planeta tal como lo consideramos. En su aspecto, por ejemplo, de luz, tenemos los 7 colores, o sea, el espectro solar, la luz blanca se divide en 7 colores distintos. Que el sonido original da origen también a 7 notas distintivas que son las notas de la música, no se puede pasar del 7. Sabemos también, como lo dicen casi todas las grandes religiones del pasado, que nuestro Universo fue creado en 7 días; naturalmente los 7 días se refieren a 7 estados evolutivos de tremenda cantidad de años que escapan por completo de nuestra indagación científica. Tenemos también que la ciencia descubre en el ser humano 7 glándulas endocrinas, y si estudiamos la vida del ser humano desde el ángulo oculto tenemos que el cuerpo etérico del ser humano está constituido por 7 chacras o 7 centros de energía que están conectados precisamente con 7 planetas sagrados, siendo cada uno de estos planetas la expresión de un Rayo. Llegamos, así, a la conclusión de que realmente, en forma esotérica, y también en forma objetiva, tenemos 7 modalidades de energía sometidas a la consideración del ser humano. También significa esto que tenemos 7 tipos psicológicos, cada uno de estos tipos psicológicos condicionados por su característica glandular, por la fuerza y energía o característica de su chacra respectivo, y también tenemos que todo el compuesto de cuanto rodea al ser humano es éter. Ya no hay duda posible, lo objetivo y lo subjetivo están de acuerdo en que el Universo es septenario, solamente falta saber qué es lo que podemos hacer con estos Rayos, con estas energías, para cambiar inteligentemente la faz de la Tierra. Esta es, evidentemente, la misión del hombre: tratar de utilizar conscientemente los Rayos para transformar el planeta. El tema que voy a someter hoy a la consideración de ustedes es el de los Rayos que

intervienen en la estructuración de nuestro planeta. Naturalmente, hay que empezar por referirnos al Rayo de nuestro Sistema Solar, según se nos dice este Ser inteligente, incomprensible para nuestra naturaleza intelectual, llamado Dios, es una Entidad del 2º Rayo; implica esto que expresa Su vida en forma de amor incluyente, es el Rayo del Universo. Tenemos también que tener en cuenta el Rayo particular de nuestro planeta Tierra, el 3º Rayo de la Inteligencia Concreta. Estando trabajando activamente la Humanidad para adquirir el poder del 2º Rayo, están empezando recién ahora a amarse los unos a los otros. No es un cumplimiento, es solamente el inicio de un cumplimiento. Tenemos el Rayo del reino humano como un todo. El reino humano ha sido creado mediante la intervención de lo que esotéricamente se denomina la Cuarta Jerarquía Creadora, en el 4º Plano del Plano Monádico. Para las personas que no están habituadas a la terminología esotérica, les tendré que decir que en un lugar allende a nuestra razón humana existe un plano en donde el Espíritu es puro, incontaminado, por tanto, con toda su energía, y que esta energía es la que un día a través de la Cuarta Jerarquía Creadora inició el reino humano. Tenemos también el Rayo perteneciente a nuestra raza actual, que es el 5º Rayo de Inteligencia Concreta. Tenemos también el Rayo Nacional. España pertenece en su aspecto objetivo al 7º Rayo y, en su aspecto subjetivo, al 6º Rayo. Tenemos asimismo el Rayo de cada persona, entendiéndolo que la persona también tiene una modalidad subjetiva y otra modalidad objetiva. La objetiva es aquello que llamamos la personalidad, y la subjetiva o alma, es aquello que técnicamente definimos como el Ángel Solar. También tenemos, para que el asunto sea cada vez más complejo, que la mente del hombre obedece a la impresión de un rayo determinado, el cuerpo emocional también obedece a una reacción de rayo distinto y el cuerpo físico a otro rayo. Así que el individuo está condicionado actualmente por siete rayos. Esto, naturalmente, no sé hasta qué punto puede conducir nuestra indagación para saber qué es lo que podemos hacer con las energías. Yo diría que lo interesante es que nuestra mente viva abierta a esta realidad trascendente, que un día u otro hallará en su mente o en su corazón, aquella línea segura de actividad luminosa que le conducirá a descubrir cuál es el rayo que condiciona su mente, su emoción, su cuerpo físico, y más adelante, con un sistema de integración, descubrirá el Rayo de su Alma y un día más lejano todavía descubrirá cuál es el Rayo de su Espíritu. Entonces, habrá llegado a la síntesis de su perfección y se habrá convertido en un superhombre. ¿La meta es lejana? Yo diría que la meta está a nuestro alcance inmediato, el ser humano está capacitado para recoger las simientes del pasado animal que condiciona a una gran parte de la familia humana, pero, también está capacitada para dar aquel tremendo paso que va de lo humano a lo divino, que va del 4º al 5º Reino de la Naturaleza, aquel reino que Cristo definió como el *Reino de los Cielos*. Esta es la meta inmediata del ser humano y, por favor, tengan en cuenta que hablo en términos científicos, que no pongo a la religión delante de esta distribución de energías. Dios está en todos los departamentos humanos, por lo tanto, al referirnos a rayos de influencia nos estamos refiriendo a particularidades distintivas de la creación del Universo. Por lo tanto, hay santos o iniciados o Maestros en todos los Rayos. Hasta aquí existía la tendencia a considerar que la religión era solamente el punto de entrada en el Reino de los Cielos, y ha sido un error que hemos mantenido durante casi dos mil años. Démonos cuenta de que en cada departamento de actividad humana existen hombres santos y sanos que trabajan para la salvación del mundo, en ciencia, en cultura y educación, en filosofía, en psicología, en política y hasta en economía. Hay hombres que buscan la libertad del mundo, que salga de este impasse, que rompa todas las barreras establecidas por la tradición y se conviertan en entidades creativas. Bien, vamos a hablar entonces, como dijimos antes, de los rayos que condicionan a la Humanidad en este momento actual. Tenemos, por unos imperativos de orden cíclico, en actividad los siguientes Rayos: el 1º que es de Actividad Dinámica, que es el rayo de destrucción de las formas gastadas del proceso anterior, y también es el rayo que sintetiza todos los rayos. Estamos viendo la actividad del 1º Rayo en todos los momentos y por doquier, si tenemos ojos para ver, si tenemos oídos para oír. Tenemos, asimismo, en actividad el 2º Rayo, que es el que cataliza, por así decirlo, la influencia destructora del 1º Rayo; es el Rayo por excelencia del Amor Universal. También está activo actualmente, a disposición del hombre inteligente, el 3º Rayo de la Inteligencia o Actividad Creadora. Igualmente está activo el 6º Rayo de la Devoción a un ideal, que ya está desapareciendo de su orden cíclico, y el 7º Rayo de Ceremonial o Magia, o creación, o cumplimiento universal, que está entrando progresivamente a nuestro planeta. Tenemos también por primera vez, quizás, en la historia de la raza humana siete rayos en actividad, cinco por progresión cíclica o por traslación equinoccial hacia el pasado, que son los rayos antedichos y, además, tenemos también el 5º Rayo de la mente del hombre que cuando piensa utiliza las energías del 5º Rayo, y tenemos también el 4º Rayo que caracteriza a la raza humana. Tenemos, pues, por primera vez en la historia de la raza humana los 7 Rayos en actividad: cinco en forma cíclica y dos por derecho humano, por su propia constitución psicológica. Cuando hablamos de un rayo cíclico tenemos que hablar también de los rayos que pueden ser invocados en cualquier momento de la historia planetaria siempre que surjan grandes necesidades, siempre que surja algo que precise un poder superior al establecido. Por ejemplo, el 1º Rayo, eminentemente destructor, por cuanto tiene que destruir todo cuanto de indeseable existe en el mundo para poder edificar, solamente ha actuado por invocación, y no por impulso cíclico, dos veces en la historia del planeta. La 1ª vez, no sé si estarán de acuerdo conmigo sobre los años, unos veinte millones de años, cuando el ser humano proveniente de los reinos inferiores adquirió el poder de la mente. Por primera vez en la historia de la raza, unidades provenientes del reino animal o tercer reino de la naturaleza, tuvieron la oportunidad de dar el salto cíclico que los convertía en seres humanos. Se nos habla del quinto principio cósmico, se nos habla de Venus que es portadora del principio cósmico, está utilizando directamente la mente de la Divinidad, y tenemos también los Ángeles Solares que fueron los Prometeos del Cosmos, aquellos que desde Venus trajeron la mente a los seres humanos. He dicho siempre y tengo interés en repetir, que ustedes deben tomar de mis palabras solamente aquello que puedan comprender o esté bajo las alas de su razón, todo cuanto no puedan adquirir de inmediato, porque sea algo que escapa a la conciencia inmediata, déjenlo en la suspensión de una duda inteligente. La duda siempre es inteligente, lo malo es cuando se acepta o se rechaza por principios antagónicos, porque la persona es un ente capacitado para decidir. En consecuencia, no decidan de inmediato, suspendan la decisión dentro de una duda inteligente. Estamos hablando, como se darán cuenta, en términos cósmicos, porque tal es el sistema esotérico. Los esoteristas buscan primero el conjunto de valores cósmicos y después glosando esto en detalles van llegando al individuo, es lo que estamos haciendo desde el primer día. Existe en el sistema de relación consciente de energías otra oportunidad cíclica de la raza, progresión astrológica medida por los cómputos del tiempo, en que la Jerarquía decide también invocar la fuerza del 1º Rayo para destruir un tipo de civilización indeseable para la humanidad, se trata dentro de la 3ª Subraza de la 4ª Raza, de la Atlántida. La Atlántida fue un continente donde el ser humano había adquirido grandes poderes, pero los había utilizado en forma desordenada y atentaba contra la economía y contra la armonía del cosmos. Por esta invocación cíclica de energía, controlada por los grandes seres de la Jerarquía, se destruyó este continente que está sumergido bajo las aguas del atlántico. Y vamos a introducirnos demasiado históricamente en el hecho porque pertenece al tiempo. Solamente hablamos de estas oportunidades que la Jerarquía utiliza para invocar aquellos rayos que no están en el planeta por su propia progresión cíclica. Si vamos siguiendo este proceso vemos que el ser humano tal como está hoy día capacitado con cinco rayos a su disposición, puede en ocasiones invocar por la fuerza de su voluntad -porque es un pequeño maestro en miniatura- las energías de aquellos rayos allende su razón y entendimiento, por medio de la intuición. Esto es lo que ha hecho el hombre en todas las edades. Si les dijera, por ejemplo, que Einstein tuvo que recurrir a un proceso de investigación más allá de la razón humana para encontrar la fórmula de la relatividad, ¿qué dirían ustedes? Fue por intuición, fue por inspiración, pero esto fue precedido por un gran esfuerzo de investigación en bien de la humanidad; o, ¿qué me dirán ustedes de Leonardo Da Vinci? La progresión psicológica de este ser no pertenecía a la Cadena terrestre, era imposible en aquellos tiempos de realizar lo que él consiguió, por lo tanto, tuvo que acceder a rayos que no estaban en situación ni en movimiento cíclico. Cualquier rayo que se manifieste, por ejemplo, aparte de la progresión cíclica, obedece siempre al sistema de la invocación, esta fuerza que posee el ser humano de poder penetrar en aquella *nube de cosas cognoscibles* de las que no habla la Biblia, con la espada del entendimiento podemos agujerear esta nube arquetípica y extraer las ideas, teniendo en cuenta algo muy importante en relación con los rayos, que toda forma de idea arquetípica que ha sido invocada por el esfuerzo invocativo de cualquier ser humano capacitado para hacerlo se convierte en un ideal, y este ideal monopolizado es lo que conduce, a veces, a la muerte de la idea. Tengan en cuenta que solamente los ideales solamente pueden ser producto de elección entre los seres humanos. Las ideas tal como surgen, puras y limpias del gran principio cósmico que es la mente de Dios, con todas las ideas de acuerdo a lo que Él quiere que sea su universo, que sea invocado por cualquier ser humano con la debida penetración intuitiva o con la debida ética moral es lo que hace que al llegar a Él se distribuya en forma de ideales. Es entonces cuando empieza el proceso de elección en los seres humanos. Un dato curioso y aleccionador es la idea del amor universal de Cristo, una idea virginal, "amaos los unos a los otros", no hay nada más que decir, ya está dicho todo. ¿Qué ocurre? Que esta idea empieza a ser monopolizada por una serie de ideales que surgen de esta idea y empieza la elección de ideales de acuerdo con aquella idea madre, y conforme existen más ideales acordes con aquella idea, más separados están los ideales de la propia idea, y hay un campo abonado para que el ser humano pueda hacer una elección. Así que tenemos iglesias cristianas y muchos grupos, numerosas sectas que están pretendiendo el amor universal y, sin embargo, ¿qué ocurre?, que cada uno de estos ideales convertidos en organizaciones religiosas pretenden tener la verdad, sólo poseen un ideal de la verdad, un muy pequeño ideal de la gran idea cósmica, entonces, como un ideal tiene poca fuerza divina empieza la lucha porque se ha convertido en algo humano, comienza la lucha de los ideales y asistimos a las tremendas luchas religiosas que han ensangrentado la faz de la Tierra, todos buscando el amor de Dios y la idea pura de Cristo de amaros los unos a los otros. Solamente quería decirles que si nosotros llegamos a captar en forma arquetípica alguna idea referente a algún tipo de rayo determinado y tenemos la

suerte o tenemos el poder de que esta idea no se convierta en un ideal, si somos capaces de vivir íntegramente esta idea, lo cual significa que el rayo de nuestra vida será el que impulsará desde aquel momento el ritmo de nuestra evolución psicológica, asistiremos entonces a un proceso de redención planetaria que, como todo proceso de redención, debe de iniciarse en un individuo. Cuando el individuo es portador de ideas y no un seguidor de ideales, asistimos a un nuevo tipo de civilización, y será seguramente este tipo de civilización lo que marcará la pauta de la historia del futuro. Tengan en cuenta que hemos hablado del 6º Rayo que está desapareciendo de la faz de la Tierra, y también estamos hablando del 7º Rayo que progresivamente va entrando en manifestación en nuestro planeta. Estamos asistiendo a un pugilato de valores cósmicos en nuestro planeta. ¿Qué va a ocurrir con este proceso? Dense cuenta de que el 7º Rayo viene apoyado por primera vez en la historia del planeta por el 1º Rayo de destrucción, que la fuerza del 2º Rayo es impotente para destruir por sí mismo la fuerza imperante en el tradicional 6º Rayo, que es el rayo que crea las estructuras y las organizaciones y grupos de tipo individualista, está creando el tipo de creyente que sigue un ideal a través de un intermediario. Toda organización política, económica, religiosa de nuestro tiempo, por grande y elevado que parezca, pertenece a una era que está falleciendo, que está desapareciendo de la faz del planeta, en tanto que están entrando, digamos, por oriente, por donde viene la luz, las fuerzas cósmicas del 7º Rayo. Estamos hablando también de Piscis como constelación que está desapareciendo, y estamos introduciendo en Acuario. Piscis ha cumplido su misión. La misión del ser humano de nuestros días es recoger de aquel precioso legado histórico lo mejor, algo que pueda coexistir con esta fuerza creadora entrante del 7º Rayo. Por primera vez existe, como digo, una tremenda confusión de fuerzas, una gran interacción, una gran separatividad, una gran lucha, una gran tensión, un gran sufrimiento y un gran conflicto. Aquí asistimos a varios tipos de expresiones psicológicas, como puede ser el conflicto generacional, el conflicto entre personas que pertenecen al pasado y que viven al amparo de la tradición y otros seres que por su propia ética, por su propia comprensión, están introduciendo en su mente los valores arquetípicos de las nuevas ideas segregadas por la gran constelación de Acuario. Así que el conflicto actual es un conflicto que abarca a la totalidad de los departamentos del mundo, en el campo político, en el campo religioso, en el campo económico, en el campo artístico y en todos los campos. En arte estamos asistiendo a una degradación de valores. Dense cuenta del arte actual, en música, arquitectura y pintura, dense cuenta cómo se está apartando algo de lo tradicional, entra algo nuevo que es de paso pero que es indeseable por cuanto que no corresponde a la época del 4º Rayo. También tenemos en el campo de la política que se ha extremado hoy día el conservadurismo contra aquellas tendencias libertarias de las personas que vienen amparados bajo esta fuerza tremenda de Acuario. Los padres no comprenden a los hijos y los hijos son incapaces de comprender a sus padres, ¿por qué?, porque la mayoría de los padres pertenecen a un proceso educativo de la Era de Piscis, una era basada en la tradición y en las costumbres, en tanto que lo que viene ahora es algo que tiene que barrer todo porque es la lucha que existe entre los ideales y las ideas. ¿Se dan cuenta de la tremenda diferencia que existe entre los ideales gastados de una era que se llevó algo bueno, como puede ser el establecimiento de la propia individualidad a través del egoísmo propio? El ser humano ha crecido por el egoísmo, ha constituido su naturaleza psicológica a través de este impulso segregado de un ambiente, no puede hacer otra cosa que vivir de ese segregado en tanto que los nuevos egos, las nuevas almas que entran en el planeta pertenecen a otra fuerza de vida que tiene que barrer todo cuanto existe de tradicional, tiene que barrer todas las estructuras que no estén de acuerdo con la presión de la Nueva Era, y aquí está el tremendo dilema de ser o no ser, qué es lo que vamos a decidir como seres humanos, ¿vamos a crear nuevos ideales a partir de ideas arquetípicas y al amparo de estos ideales crear organizaciones que estén luchando constantemente entre sí por el triunfo de la propia singularidad o vamos a hacer que triunfe la verdadera singularidad de aquello que es una idea arquetípica, de aquello que es nuevo, aquello que es libre, aquello que es realmente humano? Si ustedes están atentos al proceso de la vida actual verán el tremendo abismo que existe en todos los campos, todavía en la humanidad del siglo XX existe la opresión, la tortura y la muerte de un ser hacia otro ser, en tanto que la libertad exclusiva de vida que pertenece al hombre en sí, como portador de valores eternos, está pasando desapercibido ante los ojos de todas las personas. Cada cual investiga su pequeño campo inmediato, no se da cuenta de esta meta tremendamente lejana que es el Universo y, sin embargo, hemos ido a la Luna y hemos enviado cohetes a Marte y a Venus, ¿con qué consecuencias? La separatividad continúa, los hombres no se aman más porque la técnica les haya llevado a otros hemisferios celestes, continúa en la misma situación caótica del pasado, está todavía bajo el amparo de los ideales de los hombres primitivos cuya única misión era la conversación de su vida y la perpetuación de su especie. Por lo tanto, para vivir al amparo de ese segregado del pasado, de aquello que hizo que el hombre se convirtiese en el enemigo del hombre y que permitió que imperase la ley del más fuerte es, precisamente, aquello contra lo cual tenemos que luchar actualmente porque está en la base misma de la sociedad, está en el conservadurismo de aquellos que creen que es posible hoy día que pueda seguir subsistiendo un *statu quo* basado en la tradición o basado en cierta organización de tipo religioso o político, es imposible. La fuerza de Acuario tiene que barrer todo esto con tal que nosotros demos paso a la energía, no basta que exista una energía, tiene que existir el recipiente, no basta que exista el Verbo de liberación, tiene que existir un Cáliz preparado para contenerlo y, entonces, todo el proceso actual que estamos viendo en los seres humanos investigadores que tratan de disciplinar su vida física, emocional y mental, es tratar de preparar el Cáliz para estas energías entrantes. Así surgen a profusión escuelas de meditación, de yoga por doquier. Hay una tremenda importancia en estos momentos a todo cuanto exige un esfuerzo de adaptación a las nuevas energías, pero, ¿será esto suficiente, el yoga por sí mismo o la meditación trascendental, o no?, ¿tendrá suficiente autoridad y valor para redimirnos del caos existente? ¿No será que en parte estamos tratando de buscar estos ideales, estos yogas, estas meditaciones como subterfugios para no estar atentos al proceso que está desarrollándose en el interior? Ahí está un tremendo desafío a la conciencia de la juventud y a la inteligencia, y a la conciencia de aquellos que son jóvenes siempre. Pues bien, se trata simplemente de ver si ahora que estamos bajo la presión del 7º Rayo, y el 7º Rayo está luchando con el 6º Rayo, que el 6º Rayo es el rayo de la tradición, de la estructura organizada y del culto a la autoridad, puede ser barrido por un sentimiento de libertad que nazca del corazón y se convierta en el hálito supremo de la vida. ¿Podemos realizar esto? ¿Qué les dice su corazón desde el fondo de sí mismo? ¿Podemos hacer esto? ¿Podemos vivir al amparo de valores eternos y dejar de fluctuar de aquí para allá siguiendo motivos externos o siguiendo a guías cualesquiera que fuesen las metas que estas fuesen las metas que estos guías estén señalando? ¿Podemos hacerlo? Tenemos, como digo a ustedes, el poder del 1º Rayo, que es el rayo de destrucción, y yo me pregunto si seremos capaces de aprovechar esta energía de rayo para destruir estas limitaciones estructurales que están condicionando nuestro ser desde sus más profundas raíces. ¿Podemos? Yo digo que sí. Pues por primera vez en la historia del mundo, repito, y hay que ser muy insistente al respecto, que por primera vez en la historia del mundo tenemos siete rayos de energía a nuestra disposición. Seis rayos contra uno que tiene que desaparecer, no tiene que desaparecer por indeseable sino porque ha terminado su ciclo de evolución. ¿Qué pasa porque un rayo desaparezca de la faz de la Tierra?, ¿por qué la Luna no desaparece de su órbita? Existe el mismo problema si un rayo no acaba de desaparecer totalmente es porque hay personas interesadas en que este rayo no desaparezca porque es el rayo que favorece su actividad acumulativa en el tiempo, porque es el rayo de las estructuras, porque es el rayo del condicionamiento individual, porque es el rayo que trae las consecuencias siempre acumulativas en el tiempo del poder, del dinero, del ideal que se manifiesta. Naturalmente, hay que ser muy inteligentes para mantenerse serenos dentro de este conglomerado de rayos actuantes, pues, si bien tenemos más fuerza que nunca también tenemos más debilidades que nunca, porque los rayos favorecen tanto las cualidades como los defectos, nos dejan igual pero siempre en una esfera superior o espiral superior de vida desde la cual podamos subsistir, viendo las cosas con toda imparcialidad y tratando de adquirir del pasado lo bueno, y tratando de tomar lo mejor de lo existente. Dense cuenta de que todo cuanto ocurre actualmente es el esfuerzo del pasado con todas sus prerrogativas tratando de mantener su emporio, tratando de mantener su situación, tratando de mantener lo que ha acumulado en el tiempo, y esto no puede ser es imposible. Estamos operando con fuerzas cósmicas, y están estas fuerzas cósmicas a nuestra disposición para poder trabajar sin esfuerzo y sin disciplina, esa disciplina que está siendo comentada por los grandes ideales de la meditación y del yoga. ¿No será que ahora surgirá otro tipo de disciplina psicológica basada en la inofensividad completa y en la falta absoluta de disciplina? ¿Qué creen ustedes que es, por ejemplo, el fenómeno de los hippies? Es algo auténticamente acuarioano, que sea importante o no desde el punto de vista psicológico ya no depende de la visión, es un segregado naturalmente con todos los defectos de algo nuevo que surge. Pues si bien, se analizan las cosas rompiendo con el pasado y la tradición y adquiriendo las nuevas ideas, también es verdad que no saben qué hacer con estas ideas, de ahí el fracaso del hipismo, porque teniendo algo bueno no han sabido aprovecharlo, pues sutilmente y sin darse cuenta han pactado con el pasado y han caído en la comodidad. Este es uno de los puntos que hay que someter a la consideración, pues, o tenemos claro este proceso o tampoco nos daremos cuenta del porqué puede caer o puede estructurarse una civilización nueva. Estamos creando conjuntamente una nueva civilización. Estoy seguro de que todos cuantos vienen aquí a estas conferencias están siguiendo un impulso netamente acuarioano, están tratando de dejar de pactar con lo pasado, de reestructurar completamente su mente, su corazón y su visión suprema de la vida desde otros cauces más evolucionados, más en consonancia con la armonía que sienten en su interior, de no ser así, ¿por qué estaríamos aquí? Bien, este es uno de los puntos que ustedes responderán adecuadamente. Lo que interesa ahora, solamente, pues tengo interés en responder cuántas más preguntas sea posible, sentar la idea de que el pasado y el presente están en conflicto, que una fuerza pisceana va desapareciendo y que va entrando una fuerza nueva que es precisamente la fuerza del 7º Rayo, que tenemos a nuestro amparo otros rayos que nos están ayudando en el empeño y sabemos que a medida que utilicemos este rayo iremos descubriendo también cuáles son los rayos condicionantes de nuestra

psicología. Llegando a este punto, casi yo diría que podemos iniciar nuestra conversación habitual, pues yo creo que de las preguntas de ustedes surgirán nuevos campos de expansión a estas ideas.

Interlocutor. — El conflicto actual que has expuesto sobre los dos rayos parece que sea este esoterismo, que todo el mundo quiera ser esotérico pero que al final somos exotéricos, ¿verdad?, y son estos dos rayos, el 6º y el 7º. Aquí veo yo la gran dificultad del ser que a medida que vaya capacitándose o captándose en el 7º, entonces, será, recibirá la relación seguramente de los otros, que le condicionarán lo que debe de hacer, de la manera que debe de ser porque los rayos dan las características. ¿No es esto?

Vicente. — Exacto. Lo que sucede es que todo el proceso de estructuración de una idea arquetípica encuentra automáticamente su contraparte en el aspecto objetivo. Al llegar aquí se convierte en un ideal. Si tuviésemos los cálices limpios, la mente, el corazón y la conducta, una idea, o un rayo al introducirse en nosotros, al pasar esas energías por los centros respectivos, no sufría deformación. Asistimos a un proceso de creación, en tanto que ahora asistimos a un proceso de desvinculación de la idea, convirtiendo esta idea en muchos ideales. Al asistir a esta desvinculación del tronco común, esta idea tremenda de la fuerza arquetípica de un Rayo, nos encontramos con el conflicto, y actualmente el ser que está más en conflicto es el que está más evolucionado, porque el ser evolucionado por su propia ética está trabajando en sus vehículos, preparando el recipiente del Verbo o del Espíritu, del Alma, o del Rayo, o como ustedes quieran y, naturalmente, al coincidir todavía en los cuerpos inmaduros o faltos de preparación técnica de estas personas preparadas o evolucionantes, asistimos a un proceso de crisis, que es lo que llamamos la crisis iniciática. No se puede pasar por una crisis de esta envergadura si no existe una gran preparación espiritual. Es la preparación espiritual la que condiciona el que una persona en un momento determinado del tiempo pueda pasar a esta línea de seguridad antakaránica que conduce del 4º al 5º Reino de la Naturaleza, que convierte al ser humano en un superhombre, lo que hemos visto en el caso de Cristo, de Lao Tse, de Buda o de otros grandes Maestros de la humanidad. Y, precisamente, por preparación, ¿preparación de qué, si la vida en todos es igual? Entonces, todo es un proceso de instauración de un vehículo preparado para poder seguir las impresiones del Espíritu de Vida. Si existe este principio establecido, esta integración del cuerpo, de la mente y de la emoción, entonces, la idea, el rayo, el poder, el ego, como ustedes quieran, se introduce y llega a constituir una parte de la vida convirtiendo el metal bruto en una piedra preciosa, o el proceso de transmutación que convierte el plomo en oro. Este es el símil de la persona que perfecciona sus vehículos, que los integra hasta constituir una síntesis de valores y, entonces, puede decirse que el rayo que condiciona estos vehículos es perfecto, pasa sin encontrar resistencia y, entonces, este individuo se convierte en un santo, en un Maestro, en un ser privilegiado, en un genio, como ustedes quieran.

Interlocutor. — Un gran iniciado sintetiza todos sus rayos y pasa solamente al rayo arquetípico, entonces, el Ser Supremo o Dios, todavía no está en proporción, entonces pasa a ser, no diríamos más digo, en proporción, un gran iniciado, pasa a ser más porque él sintetiza todos sus rayos, mientras que la divinidad, o sea, Dios aún no los ha sintetizado...

Vicente. — Pero, cuidado, sintetiza sus rayos dentro del Rayo del Universo, por lo tanto, la diferencia es esta. Por ejemplo, fijaos bien, cuando hablamos del Sistema Solar o de los rayos que condicionan el Sistema Solar, y hemos dicho que es el 2º Rayo del Amor, hay que decir también que nuestro universo es una pequeña parte de un universo cósmico, constituido por siete universos solares, y que se dice también —y lo someto a la consideración de ustedes— que nuestro universo es el cuerpo físico de una Entidad Cósmica, y que nuestro Logos Solar es solamente el Regente de este universo físico. Naturalmente que esto lleva a nuestra mente a unas alturas que nuestro entendimiento queda reducido a cero, no puede pasar, el intelecto tiene que desaparecer ante tamaña grandeza y tiene que actuar la intuición, entonces, podemos decir que está siguiendo el hilo de las ideas arquetípicas, y es a través de muchas ideas arquetípicas que está creando el antakarana que une el corazón de una persona privilegiada en este aspecto con el corazón de la propia divinidad, como en el caso de Cristo. Esta es la condición humana, tratar de reconstruir el mismo proceso que sigue el Señor del Universo, pues según se nos dice esotéricamente y según repiten todas las religiones: *somos hechos a Su imagen y semejanza*. Y aquí surge también la gran problemática del momento actual que tiene que ver si Dios está en mí y soy hecho a imagen y semejanza de Él, ¿por qué tengo que buscar un intermediario para hallarle? Ahí está el canto supremo del 7º Rayo, si mi mente y corazón están integrados en la Divinidad, ¿por qué necesito un gurú, un maestro de yoga, o un maestro disciplinario en cualquier tipo de meditación?, ¿es que hemos perdido la capacidad de llegar a lo que somos sin pasar por nadie más?, ¿podríamos vivir sin el amparo de una tradición, sin estar afiliados a ninguna organización de tipo religioso, político o económico o del tipo que sea?, ¿seríamos capaces de subsistir solos, afrontando el temor a la propia soledad?, o dicho de otra manera, ¿seríamos capaces de afrontar la terrible fuerza de nuestros propios rayos? Solamente es esta la pregunta. Pero, el hombre tiene miedo, tenemos miedo, no queremos la soledad, queremos la compañía, somos incapaces de llegar por nosotros mismos a realizar un esfuerzo, porque desdeñamos el esfuerzo, somos amantes de los terrenos fáciles y de las líneas de mínimas resistencias. Nunca llegaremos así a ser maestros, siempre seremos pequeños aprendices dependiendo de un maestro que nos tiene que iniciar. Si este Maestro existe vendrá porque se habrá dado paso o el requisito necesario, que hará que tengamos el cáliz preparado como recipiente de esta gran realidad que llamamos el Verbo creador o el OM sagrado, como ustedes quieran. Estamos trabajando siempre desde el ángulo de la inmortalidad y si no nos damos cuenta de esta realidad, de que podemos llegar a nosotros mismos sin pasar por otra cosa que no sea nosotros mismos, habremos restablecido aquí en la Tierra los misterios que condicionaron la vida de los hombres sabios del pasado. ¿Por qué no somos sabios entonces, si todos los hombres tienen las mismas características y oportunidades? ¿Y por qué unos llegan y otros quedan a medio camino o se quedan en la cuneta? ¿No será porque existe una gran dosis de miedo? ¿No será porque estamos incapacitados por el temor? Y si el temor existe, ¿se han preguntado por qué tienen miedo a algo o a alguien? Pues bien, el día que analicen su vida psicológica hasta el punto en que descubran por qué tienen miedo, o cuando dándose cuenta de que están huyendo se den cuenta de que es absurdo huir, entonces, surgirá una nueva forma de comprensión y quizás empezaremos realmente la búsqueda espiritual. Ahora, solamente oímos, que no escuchamos, solamente vemos pero no miramos. Ahí está el conflicto de nuestra raza actual, al tener miedo de enfrentar su propia realidad psicológica tiene que buscar los valores secundarios o buscar los intermediarios en el campo que sea. Y cuando un ser humano busca un intermediario, automáticamente ha dejado de pensar por sí mismo, y al dejar de pensar por sí mismo ya no puede hacer contacto con sus rayos, estos rayos de poder que condicionan su vida y que deben llevarlo a la iniciación. Me parece a mí, que la idea a pesar de que sea sencilla de expresar es muy difícil de realizar, pero hay que intentarlo, no hay más remedio, es la ley.

Interlocutor. — Quería preguntar que si nuestro trabajo es tener que llegar a ser perfecto, entonces, ¿no estamos creando un anti-perfecto, o sea, una dualidad?

Vicente. — Bueno, usted quiere decir si buscando la perfección nos apartamos de la perfección...

Interlocutor. — No, no, si fuera de nosotros estamos creando, en otra vida, se está creando la imperfección.

Vicente. — No, no. Usted tiene un ideal de vida, usted siente dentro de su ser una inspiración hacia algo superior. Yo me pregunto si han entendido lo que decía. Si usted tiene un ideal de vida, no lo sujeta como una meta inmediata donde dirigir los pasos sino que cada cosa de la vida sea una meta, por ejemplo, usted está atento a lo que estoy diciendo, ¿verdad? [Sí] Pues bien, si esta atención la deposita usted en todo cuanto está realizando se dará cuenta de que está creando un tipo de psicología diferente a la usual, porque mientras usted está atento se olvida de usted. Está tan atento que se olvida de sí mismo, no es que piense en mí, está en el momento presente, en este *eterno ahora* que tiene esta proyección eterna, y cuando usted está atento, en todos momentos verá cómo no crea ninguna situación conflictiva a su alrededor. Solamente se crean situaciones conflictivas cuando estamos distraídos, cuando estamos desatentos.

Interlocutor. — Se puede estar sugestionado también.

Vicente. — Eso depende de usted, no de mí, bueno no de mí, debido al ambiente. Usted debe estar atento al ambiente, si usted se deja sugestionar es porque está distraído.

Sr. — Pero, estoy atento, entonces me sugestiona usted.

Vicente. — No, yo no le sugestiono a usted.

Sr. — Sí, sí, claro, con la atención que yo le presto a usted, usted me sugestiona.

Vicente. — No, pero usted tiene la capacidad de decidir. Si yo le sugestiono a usted entonces quedamos como unos autómatas. Lo que crea un autómata, cuidado, lo que está creando un autómata, fíjense bien, es muy sutil, es que alguien se presente aquí con un carácter de autoridad y diga: "hay que hacer esto o hay que hacer lo otro"; yo por el contrario digo: "cuidado con lo que digo, observen lo que digo y duden de lo que digo". Se dan cuenta de cómo no le puedo sugestionar, ya le advierto que no puedo sugestionar cuando digo de antemano que usted debe decidir, no yo. Yo puedo decir algo que a usted no le interese, dude, no lo acepte.

Sr. — Momentáneamente, no quiere decir que la sugestión me la lleve a mi casa.

Vicente. — Ah, bueno. Bueno, yo no sé hasta qué punto pueda sugestionar, pero me parece que cuando la persona ha educido ciertos valores psicológicos se está librando de la propia sugestión. Yo digo, si usted está atento a un proceso, si usted está realmente atento, no se dejará sugestionar porque está atento simplemente, y cuando una persona está realmente atenta está fuera del ambiente, se libera del ambiente, en tanto que la persona que está distraída es cuando está bajo la égida del ambiente, bajo el condicionamiento del ambiente. Bueno, tendrá que meditarlo más tarde.

Sr. — Dudo...

Interlocutor. — ¿Cuántas generaciones han de pasar para que lleguemos a la Nueva Era de Acuario?

Vicente. — Estamos ya en Acuario, creo yo. Hay historiadores que dicen que se entró en el 1938, otros dicen que en el 1961 ó 1962. Hay muchas versiones, yo digo que por qué estamos con esto de las eras. ¿Por qué estar tan pendiente de las eras? Yo digo que si estamos pendientes de todo cuanto nos rodea y somos inteligentes, podemos acelerar el curso de la historia, una historia, una civilización no depende de la cosa cíclica, depende de la actividad de los seres humanos. Por lo tanto, el que una era pueda venir dentro de diez mil años a mí no me interesa, me interesa este momento. Por lo tanto, suponga usted que no hemos entrado todavía en la Era de Acuario, pero que mi pensamiento sea netamente acuario, ¿qué me importa a mí?, estoy viviendo en Acuario, porque hay un hilo sutilísimo de actividad que va desde el corazón del hombre a la gran constelación sin pasar por ningún intermediario. Ahí está el por qué les decía que hay que barrer progresivamente a los intermediarios, si podemos captar la fuerza de un rayo o la fuerza de nuestros rayos.

Interlocutor. — Nos ha dicho que el 4º Rayo era el Rayo de la Armonía y de la Belleza, y ahora yo quisiera preguntarle: ¿los grandes genios de la pintura, de la música y de la poesía modernos, como, por ejemplo, Wagner, Beethoven, Rabindranat Tagore, Picasso, estaban solamente influenciados por el 4º Rayo o quizá también por el 2º que es el de la Sabiduría y del Amor?

Vicente. — Es que depende del tipo. Por ejemplo, Wagner tenía una música muy filosófica y Beethoven más bien guerrera, por lo tanto, uno tendría el 4º y el 1º y otro tendría el 6º, depende. La persona está constituida por el alma y la personalidad, no podemos hablar del espíritu, pero sí que podemos hablar de lo que es alma y de la personalidad, puede ser como, por ejemplo, España como nación, como entidad psicológica está regida por el 6º Rayo y por el 7º, su alma está regida por el 6º Rayo y la personalidad por el 7º, pero está regida también por la influencia en la personalidad de Capricornio y, sin embargo, el alma está regida por Sagitario. Siempre hay dos vertientes. Lo que hay que hacer es tratar de unificar las fuerzas de los rayos, y claro, ahí estamos con lo mismo, ¿cómo podemos centralizar la fuerza de los rayos si no estamos atentos? Cuando hay atención, dense cuenta que hay integración. ¿Cómo se puede producir un silencio si no hay atención? Si hay atención hay silencio y hay integración. Esto lo tienen que experimentar no aquí ahora sino siempre, en todo momento, y cuando la atención es automática, que ha barrido todo intermediario posible entre ustedes y el campo inmediato de atención, sabrán entonces lo que es libertad, lo que es ser realmente libre, porque están libres incluso de la idea del propio Dios, pues en tanto exista la idea de Dios habrá un vínculo de separación entre ustedes y Dios, entre todos y Dios.

Interlocutor. — Yo quisiera hacer hincapié en que aunque los intermediarios desaparezcan y las organizaciones de tipo cristiano van desapareciendo me parece que durante bastante tiempo quedarán, serán necesarias organizaciones de tipo aglutinante. Por ejemplo, existe la Escuela Arcana que trata de difundir una serie de ideas para que el hombre sea libre, para que esté atento a sus propias fuerzas y realmente sea libre, que sea un hombre que busque la liberación. Ahora, ¿cómo distinguirá?, o sea, ¿cómo se liberará esta escuela, por ejemplo, de la prevención que pueda tener el vulgo, la masa, de considerarla una organización como las demás?

Vicente. — ¿Puedo contestarte ya? [Sí] Bueno, eso dependerá de la inteligencia del individuo. Yo digo siempre que lo ideal es que la persona haga desaparecer todo posible intermediario si quiere la liberación. Esto se aplica a toda persona que esté realmente dispuesta a liberarse. No estamos hablando a la gran masa, estamos hablando a personas interesadas en descubrir el valor de su propia personalidad y ver si es posible que pueda barrer de su campo de observación y de atención todo aquello que constituya un lazo, una prisión que limite sus capacidades, y yo englobo en esto a todo tipo de organización, pongamos una organización ideal esotérica como la Escuela Arcana, por ejemplo, la conozco por experiencia, sin embargo, no estoy en la Escuela Arcana, pero, ¿cuántos amigos, cuántos conocidos no han ingresado en la Escuela Arcana por mi indicación y consejo? Por lo tanto, hablo a las personas que estén preparadas para saltar al ciclo inmediato de energías. Si somos capaces, individualmente o como grupo, de barrer todo aquello que pertenece al pasado es porque estamos viviendo realmente en el presente, y esto tiene que traer una gran fuerza interna que nos capacita para sentir el aliento de la libertad que es esencia del Yo Superior. Si tenemos libertad, si tenemos paz, si tenemos armonía, ¿para qué queremos intermediarios? El intermediario se busca solamente cuando no hay esta armonía, y en la incapacidad de hallar esta armonía estamos buscando el intermediario. Pero hay personas en el mundo que están viviendo más allá de los intermediarios y más allá de las estructuras conocidas. Solamente deben existir puntos de referencia, por ejemplo, Krishnamurti está hablando constantemente de esta vivencia más allá del yo, y aparentemente ha realizado su fusión con la vida, pero, su misión es decir: “yo he hecho esto, todos podéis hacerlo”, no dirá “entra en esta organización o en la otra, donde hallarás el consuelo a tus males y la esperanza de tu vida”. Dice solamente, hay algo que te limita y hay algo que te libera, ¿cuál es tu elección? Te somete a prueba, este don libre de elección que tiene el ser humano es como si dijéramos de pasar distraído por la vida a prestar atención al curso de las cosas. Así que cada persona tiene que decidir si ha de seguir el camino hasta aquí o ha de buscar otra nueva apertura en su conciencia y buscar otros cauces para su actividad creadora.

Leonor. — Bueno, ya has contestado, pero yo quería preguntar si hay algún método para que la persona se dé cuenta de su propio discernimiento, porque nadie puede alcanzar la libertad si no ha logrado también un desarrollo del discernimiento, entonces, puede escoger.

Vicente. — El único sistema que existe para discernir es observar atentamente y estar atento. Si hay atención y hay observación consciente, en la profundidad de la atención hay un discernimiento natural. En un ser perfecto, digamos así, esto cambia absolutamente, porque el ser perfecto está libre completamente de la capacidad de decidir. Es decir, que lo que el ser humano adora como la gran prerrogativa de su naturaleza, que es el libre albedrío, no tiene validez para el ser perfecto, porque el ser perfecto no tiene la duda, está más allá del conflicto, de la decisión, dirá: “esto es así o esto no es así”, simplemente, no tendrá que sujetarse, está más allá de los ideales a los cuales nos hemos referido anteriormente, está viviendo al amparo de las grandes ideas cósmicas, no tiene por qué decidir. Solamente decide la persona que está en conflicto, cuando la persona está en conflicto tiene que decidir, tiene que utilizar el discernimiento y cuando su duda es tan grande y cuando su temor es tan profundo tiene que buscar un guía.

Interlocutor. — ¿Cómo podemos saber los rayos que rigen nuestra personalidad, el Ego, la Mónada, cómo se puede saber esto?

Vicente. — Estando atento, simplemente.

Interlocutor. — Por ejemplo, en un momento dado que a uno le viene el impulso y se dice esto pertenece a tal rayo...

Vicente. — Hay que estar atentos para ver si eso es verdad, porque el discernimiento, o bien la intención, es algo que da seguridad absoluta. Si existe seguridad, cuando existe seguridad es que la persona se ha liberado del tiempo, si no se libera del tiempo no puede estar segura. Esta falta de seguridad le causa temor, y la persona puede decir en un momento determinado: “me parece que esto es así o me parece que esto es de la otra manera”, pero nunca tendrá la autoridad de decir esto es así, y no puede ser de otra manera, es el caso al que nos hemos referido anteriormente.

Interlocutor. — Una pregunta que quizás no coincida exactamente con el tema, pero vaya. Geométricamente, el ser humano es un cuadrado, ¿verdad?, entonces, si evolucionara se convierte en un triángulo, entonces, claro las energías vienen ya más directas. Ahora la pregunta es: ¿es que desaparece un elemento de la naturaleza al convertirse en triángulo?

Vicente. — No, no. Se complementa. Les decía el otro día a un grupo de amigos, les decía hablando de los 7 Rayos, por ejemplo, la persona si quiere saber algo de los 7 Rayos que le diga a un niño que le dibuje una casa, y el niño hará siempre esto: pintará un cuadrado y encima un triángulo, pero, es que esotéricamente tenemos que lo que condiciona a la personalidad del hombre es el cuadrado y lo que corresponde al aspecto superior de su naturaleza es el triángulo. Así que tenemos un triángulo, la naturaleza superior del hombre, y tenemos un cuadrado que es su naturaleza inferior. Todo el dilema de los 7 Rayos lo está describiendo un niño cuando pinta una casa, y todos hemos sido niños y hemos pintado casas. Es decir, que tenemos por ejemplo la tríada espiritual y el cuaternario inferior, lo que denominamos esotéricamente Atma, Budi, Manas, y el cuaternario formado por el cuerpo etérico o dinámico o cuerpo de energía o magnético del individuo, la mente, la emoción y el cuerpo físico. Pues bien, todo esto se convierte desde otro punto de vista en esto que decimos: en el cáliz, y en la copa de revelación. Es decir que todo está en los grandes misterios del cristianismo, en los que tenemos grandes verdades, pero es que la copa, la campana y todos los símbolos del Sol están en todas las religiones. Yo me pregunto: ¿por qué las religiones luchan entre sí, si utilizan los mismos símbolos y buscan lo mismo? Es decir, que se trata solamente de estar un poco atentos al proceso de la vida. Si estamos atentos, los 7 Rayos aparecerán como algo natural. Pues bien, para que yo sepa cuál es mi rayo, primero tendré que dominar el cuaternario, que son tres rayos más el rayo de apreciación que es el campo etérico. Cuando mi cuerpo esté integrado, cuando mi cuerpo emocional esté estabilizado y cuando mi mente funcione con integridad y belleza, entonces podré aspirar a saber cuál es el rayo que condiciona mis vehículos o el cáliz. Más adelante, si subsiste el proceso de

integración sabré exactamente cuál es el rayo de mi propio Yo espiritual o Yo trascendente, tal como lo entendemos en psicología. Y una vez integrados esos rayos en funciones veremos qué es lo que hay más allá, por encima de nosotros mismos y, entonces, ya no pensaremos como seres humanos, porque lo haremos en proporciones cósmicas. Y el proceso está solamente aquí, ver si podemos pasar del cuadrado al triángulo y del triángulo al círculo. En el círculo está lo máximo absoluto. También, otra cosa digna de apreciación desde el ángulo esotérico, el campo etérico de la humanidad está formado por cuadrados, en cambio, el aura etérica de un ser perfecto lo está por triángulos, pero si llegamos al campo del Maestro está creado por circunferencias, porque todo como decía Platón es geometría pura en el Universo. Veámos cómo al principio habíamos explicado aquí hablando de los 7 Rayos que existe un principio del sonido, otro principio de luz y de color, y luego viene la forma geométrica. Y ahora somos formas geométricas tratando de descubrir el color que nos corresponde y también la cualidad, el propósito que nos inspira.

Interlocutor. — Me ha gustado mucho la explicación porque yo me preguntaba qué pasaba al desaparecer una línea.

Vicente. — Se incorpora... y al final del universo existe la forma suprema que es el silencio, y sobreviene el periodo del Pralaya. Ahora estamos en un proceso de Manvántara. Y no se asusten, dura muchos millones de años, así que tenemos tiempo para hacerlo. Pero, es bueno empezar ya por distinguir que tal como estamos constituidos ya en la actualidad estamos reorganizando todas las líneas estructurales que condicionan nuestra vida y tratando de llegar a este punto, poner un techo a nuestra casa. Es lo que estamos haciendo aquí. Se puede decir así porque Atma, Budi, Manas o, por ejemplo, el proceso de voluntad, de amor e inteligencia, se convierte en la mente, en la emoción y el cuerpo, más el campo etérico que sirve de lazo de unión. Y toda casa siempre es el resultado del trabajo del hombre tratando de adueñarse del tiempo y de la materia, hasta que se da cuenta de que cuando llega aquí todo cuanto ha hecho a través del tiempo ha sido redimir la sustancia de sus cuerpos. El otro día, en una reunión de amigos, surgió el tremendo problema de la Luna y el porqué la Luna, considerado como un astro muerto, todavía no desaparece del campo de la Tierra, sabiendo esotéricamente que es un campo de energías negativas que traen enfermedad, el temor y la muerte al planeta. Pues bien, se nos dice esotéricamente que los cuerpos que constituyen nuestra organización cuaternaria pertenecen a un pasado floreciente de la Luna, y en tanto el hombre no haya reedificado su cuadrado, esta fuerza de los cuatro elementos que lo condicionan, no podrá la Luna desaparecer porque está segregando la materia que necesita para sus bajas inclinaciones. No somos solares, somos lunares todavía. Por lo tanto, aparte del canto de los poetas a la Luna, es un astro muerto que no tiene el movimiento de rotación, carece de fuego de Kundalini. Los Pitris, los Grandes Señores que habitaron la Luna, desaparecieron con la evolución, como una persona abandona su cuerpo cuando se ha muerto, ¿para qué lo quiere ya? Ha cumplido su ejecutoria con aquel cuerpo, entonces, la vida pasa a otra dimensión. Pues esto es lo que pasa con la Luna, y esto pasa con nuestros vehículos, solamente se trata de un proceso de atención incesante para todo y ante todo. Siempre que estemos en una situación no tratemos de eludir la responsabilidad, afrontemos el hecho con atención y veremos cómo se reduce el campo de observación hasta la resolución total de la idea. Claro, lo que pasa es que todo cuanto sucede a nuestra vida psicológica es tratar de seguir el proceso que nos indique una tercera persona, pero nunca llegamos a descubrir que en nosotros está la clave de todo, y si no lo hemos realizado y no lo ha realizado un número suficiente de personas, es porque tenemos miedo, simplemente esto. Todo cuanto estemos hablando acerca de la finalidad psicológica del estudio de los 7 Rayos y del hecho mismo de encontrarlos aquí, es para ver si nos podemos liberar del miedo, el miedo a vivir al amparo de otras personas, si podemos afrontar la vida sin pedir el consejo adecuado como hacemos constantemente. Es un desafío, ¿se dan cuenta ustedes? Si no hay ninguna pregunta más...

Interlocutor. — ¿Cómo puedo... el miedo que nos produce lo que hemos vivido hasta ahora?; no teniendo miedo al porvenir de los astros, ya nos liberamos verdaderamente de las consecuencias de la Tierra, entonces, ya nuestra mente o nuestro yo, es influenciado por los otros planos, que ya nos hemos retirado de este, y vivimos en éste pero con la mente del otro.

Vicente. — Justo, es lo que decía Cristo: "Vivir en el mundo sin ser del mundo".

No quiero cansarles más. Haremos un momento de silencio a ver si podemos captar todo cuanto se ha dicho, pero más que nada establecer una línea de continuidad entre nosotros. Muchas gracias.

El Hombre y su Arquetipo de Rayo Barcelona, 11 de Diciembre de 1976

Vicente. — Vamos a insistir sobre la temática de los Siete Rayos. Como se da el caso frecuente de que vienen aquí muchas personas nuevas que no han asistido a anteriores conversaciones, tengo interés en señalar, que cuando hablamos de los Siete Rayos, en sentido esotérico, nos estamos refiriendo a siete corrientes distintas de energía, o de cualidades, que fluyen del corazón de aquella Entidad cuya vida da vida a nuestro Universo. El origen de los Siete Rayos, naturalmente, es cósmico, no puede ser analizado en consecuencia con la mente intelectual o concreta, habremos de agudizar todos la intuición, tratar de seguir estas conversaciones más allá de la mente concreta, y a esto se llega solamente cuando existe una gran atención, no simplemente a las palabras sino al significado, al trasfondo, al espíritu que llenan las palabras. En nuestra anterior conversación hablamos de las corrientes cíclicas que conducen a la actividad determinados tipos de rayos. Hay unos rayos que son típicamente cíclicos, es decir, la evolución misma de la naturaleza se está proyectando sobre nuestro planeta y, también, sobre el Sistema Solar. Hay también rayos de progresión invocativa, son aquellos rayos -siempre hablando en términos de energía- cualificados por la necesidad de la humanidad en un momento determinado de su historia. Entonces, nos encontramos que a los rayos de actividad cíclica se unen aquellos rayos que la humanidad en su conjunto ha invocado y que exigen una respuesta, la respuesta a la necesidad, siempre en orden al principio evolutivo, es la ley operando sobre la naturaleza y creando situaciones que pueden ser a veces de conflicto dentro de la propia humanidad. Y ahora nos encontramos, precisamente, en unos momentos cíclicos determinados, con la actividad de cinco rayos, que son: el 1º, el 2º, el 3º, el 4º y el 5º de proyección cíclica, existe también un rayo invocativo que es el 7º, que empieza a actuar siguiendo la programación de la Era de Acuario, y otro rayo que va desapareciendo por efecto de desgaste en el tiempo, ha perdido fuerzas y se va extinguiendo allá a lo lejos. Pero, la separación de un rayo de su origen, de lo que significa civilización, y la entrada de un rayo nuevo cuyas características son completamente distintas del anterior, traen como consecuencia un roce, una fricción, y es lo que estamos viendo actualmente en la humanidad, ya que (*por un lado existen*) los cinco rayos actuantes por proyección cíclica y (*además*) están estos dos rayos en fricción, que constituyen una era de la cual nos vamos apartando, la era técnicamente denominada de Piscis, de la entrada de esta era magnífica con sus oportunidades magnificentes que es la Era de Acuario. Estamos, pues, empezando a trabajar con una energía de la cual prácticamente conocemos muy poco, y esta energía es la que va a dirigir el proceso de la civilización, de la historia y de la vida misma de la humanidad durante dos mil quinientos años. Estamos, pues, al frente de un movimiento para el cual nosotros no estamos todavía debidamente preparados. Pero, el hecho de que existan en el mundo pequeños grupos de personas -como ustedes, por ejemplo- que están siguiendo la relación, el programa de una actividad completamente distinta de la que hasta aquí ha sido el norte, la guía de la humanidad, constituye la prueba de que realmente empieza a actuar ya en la humanidad el 7º Rayo con todas sus oportunidades magnificas de evolución, y a medida que ustedes -y yo, naturalmente- estemos atentos al proceso de la historia, al proceso de la civilización tal como se está produciendo, tendremos en nuestras manos el secreto del 7º Rayo, teniendo en cuenta que este rayo es un rayo de cumplimiento, significando esto que el 1º Rayo de actividad dinámica, la que produjo en su día el universo manifestado, debe llegar a su culminación, lo que fue espíritu, es espíritu, y será espíritu, se debe manifestar en la forma más densa, más material. Así que el Reino de los Cielos tendrá que manifestarse efectivamente dentro de la humanidad, siguiendo la tradición, resuenan las palabras de Cristo: "*El Reino de los Cielos está en vuestro corazón para siempre, a través del tiempo y hasta la consumación de los tiempos*". Pues bien, pero, dense cuenta de algo muy importante, en la vida de la humanidad se produce un hecho muy importante, y este hecho ha marcado la historia de todos los tiempos, y es que existe un poder más allá del hombre que le incita, que le invita a penetrar en los destinos de su propia vida, aquella vida oculta, aquella vida humana que parece ser que es el arquetipo de toda posible civilización, y esta historia, esta civilización, el énfasis que el hombre deposita en los valores eternos, no es sino la prueba de que estamos penetrando ya dentro de la línea misteriosa y arquetípica de esta proyección de la Divinidad allá en el plano causal. Y la tarea para llegar a culminar, para llegar venciendo la resistencia del tiempo a culminar en el arquetipo que la Divinidad tiene programado para la vida del hombre, se llama técnicamente *meditación*. Cuando se habla de meditación, cuando se habla de yoga, y cuando se abre el proceso místico del ser humano, nos estamos refiriendo a este caudal inmenso de energía de la humanidad que está por encontrar su culminación en el arquetipo programado en el plano causal, entendiendo por plano causal el plano más elevado de la mente humana, allí donde el aire, por así decir místicamente, se convierte en fuego. Esto es algo esotérico que deben tratar de penetrar con una mente muy intuitiva, muy profundamente, porque el intelecto solamente puede llegar a abarcar todo cuanto se encuentra en el círculo-no-se-pasa del intelecto, y una vez el intelecto no puede monopolizar, no puede, digamos, concretar, no puede comparar, ni tiene todo el sentido de discernimiento, es porque estamos entrando en una zona donde eso prácticamente no tiene valor positivo. Estamos entonces entrando en una zona de actividad que utiliza la mente concreta solamente como un punto de comunicación, pero esta mente abstracta llevada, sostenida y condicionada por el fuego creador del pensador, es lo que tratamos de realizar constantemente cuando hablamos de meditación, y cuando hablamos de yoga, teniendo en cuenta, sin

embargo, que el yoga y la meditación no es algo elaborado específica o técnicamente por la mente del ser humano, es la vida de la propia naturaleza intentando hallar su culminación en el arquetipo que le corresponde, ya sea el arquetipo de un plano de la naturaleza, de un reino, de una dimensión, de un átomo, de un electrón, o de un ser humano. La vida está proyectándose a través de la ley de la evolución, y esta ley de la evolución, la tarea incesante de todo ser nacido buscando su causa creadora, es técnicamente meditación, es técnicamente yoga. El yoga, pues, está constituido, ahora bien, existe un aforismo, un axioma atribuido a Pablo de Tarso que dice: *"El Reino de los Cielos puede ser arrebatado por la violencia"*, entendiéndose por violencia no el carácter violento de cualquier persona, sino precisamente la fuerza de la voluntad, la fuerza del propósito, la fuerza del carácter que hace posible que el hombre pueda acelerar el ritmo de su propia vida meditativa, y aquello que es natural se convierte en algo artificial, pero impuesto por las necesidades íntimas del pensador de realizar su propio arquetipo. Así que en relación con los rayos tenemos que ver que cada uno de los individuos que constituyen nuestra humanidad está regido por un rayo determinado cuya culminación es un arquetipo de rayo, y este arquetipo de rayo tiene su punto de confluencia en una entidad psicológica gobernando un planeta, un planeta sagrado o no, entendiéndose por planeta sagrado dentro de nuestro Universo aquel planeta que técnicamente ha realizado su propio arquetipo. Conocemos, por ejemplo, Mercurio, Venus, Vulcano, Saturno, Neptuno, y todos estos son planetas que han realizado su propia evolución, en cambio, la Tierra, Marte y Plutón están todavía en proceso de meditación, no han realizado su propio arquetipo, por lo tanto, dentro de tales planetas existe fricción, existe todavía el caos, existe la lucha psicológica y dentro de los reinos de la propia Naturaleza. Así pues, cuando hablamos de meditación y cuando hablamos de yoga en el término estricto esotérico, nos estamos refiriendo a aquella actividad inteligente que efectúa cualquier ser humano dotado de una gran intención, de un gran carácter y de una perseverancia a toda prueba. Tampoco hay que considerar la meditación, de acuerdo con el yoga, de acuerdo con el tipo de rayo, como algo especialmente individual, como algo egoísta, como algo que corresponde a la vida del ser humano, yo diría que se trata únicamente de un acto de servicio al Creador, porque todos los seres humanos inmersos en un planeta cualquiera –en el planeta Tierra, por ejemplo– estamos tratando de llevar a cabo el propósito del Ser psicológico que con Su vida está llevando adelante la evolución del planeta. Así pues, cuando en el aspecto de rayo nos estamos refiriendo a yoga, a meditación o a mística, estamos diciendo de una manera muy clara y determinante que estamos tratando de amar, de servir y de sacrificarnos. Ya no se trata pues del pequeño momento que tenemos en la vida para realizar la meditación, eso lo hacemos habitualmente, diez minutos, un cuarto de hora, media hora, una hora, y hay quien está muy contento con dos horas de meditación, sin embargo, cuando adquirimos la técnica de la meditación desde un punto de vista eminentemente cósmico estamos tratando de servir durante todo el proceso de nuestra vida cotidiana. Así que ya no se trata de un momento aislado del tiempo dentro del cual tratamos de ponernos en contacto con la Divinidad, sino que tratamos de estar constantemente en contacto, en comunión, con todos los seres humanos que son los Hijos de Dios, y a esto yo lo llamo técnicamente *la verdadera meditación, o conciencia meditativa*. Ahora ustedes me preguntarán cómo hay que meditar, qué es la meditación de acuerdo con los rayos, qué es lo que hay que hacer para que la programática del arquetipo hacia el cual incesantemente nos estamos proyectando pueda determinar en nuestra vida un cauce tan poderoso por el cual pueda circular nuestra propia energía de rayo. Pues bien, si estamos atentos al proceso de nuestra vida, no aislando unos momentos del tiempo para la meditación, o para las prácticas del yoga, sino que nos dedicamos exclusivamente a vivir atentos a todo cuanto ocurre a nuestro alrededor, sin dejar fisuras en la mente, sin dejar que en el pensamiento se introduzca el entretenimiento vano, nos daremos cuenta de lo que es realmente meditar, de lo que es vivir en contacto con esta realidad que todos sin distinción estamos buscando y que llamamos la Divinidad. Cuando hablo de la Divinidad, insisto siempre en el hecho, me refiero siempre a esta Entidad psicológica que con su vida está llenando nuestro Universo. No voy a referirme a ningún otro Logos, ni otro Dios, más que al nuestro, al que podemos reconocer y al cual debemos la vida, teniendo en cuenta que nuestro Dios, nuestro Sistema Solar, está en relación directa, constituyendo una familia con otros sistemas solares, con otras galaxias, y que el fruto de la evolución, el fruto incesante de esta relación con el Cosmos se llaman los Siete Rayos. Por los Siete Rayos estamos en contacto con todo el Universo infinito cósmico, teniendo en cuenta también lo que hemos dicho, para que no caigamos en la soberbia, que nuestro Universo es solamente el cuerpo físico de una Entidad cósmica que utiliza siete universos solares para manifestarse. El más pequeño de los universos no es universo solar, y aquella entidad a la que llamamos Dios es todo cuanto constituye el fruto incesante de la evolución y la programática hacia la cual nos estamos acercando siguiendo las rutas misteriosas del arquetipo. Todas las personas, repito, pertenecen a un tipo distintivo de rayo. Este rayo es la gloria de su ser, es su propia vida, su propia condición, y es al propio tiempo el director de todo su proceso kármico, de todas las situaciones conflictivas o gozosas de toda su existencia, o de su grupo de existencias, y que el rayo que les matiza para siempre, el rayo de nuestro yo espiritual, se manifiesta a través de lo que se denomina los rayos subalternos, que son los rayos que corresponden a la mente que razona, al corazón que siente y al cuerpo físico mediante el cual podemos expresarnos. Técnicamente, pues, tenemos cinco rayos en manifestación en esta pequeña entidad que llamamos el ser humano, y la meditación y el yoga tienen por objeto descubrir, precisamente, cuál es la característica, cuál es la cualidad y cuál es la línea de servicio de nuestro propio rayo. No es lo mismo, por ejemplo, que estemos buscando al azar aquello que constituye la esencia de nuestra propia vida, y estando programados por la propia Divinidad cuando (*nos*) hacemos conscientes este empuje interno que nos lleva hacia Él, es cuando realmente empezamos a meditar, y cada cual meditará según su propia línea de rayo, teniendo en cuenta que unos tendrán o darán preferencia para utilizar la mente en este proceso que conduce al arquetipo de su propia existencia o al Yo divino o superior, que otras personas lo harán por la vía del sentimiento y de la sensibilidad, y que otras personas lo harán por la vía del cuerpo físico o del concepto instintivo, pero cada cual trabajará para producir una armonía dentro de la humanidad y que, por ejemplo, si una persona que pertenece al 2º Rayo, seguramente que actualizará un yoga todavía no descrito en los anales de la historia del yoga, que es el Devi-yoga, el yoga de contacto con las fuerzas invisibles de la naturaleza, constituyendo el enlace del ser humano con el ser divino que llamamos el ángel o el deva. Esta es una de las programáticas de la Nueva Era, de la Era de Acuario. Las personas que pertenecen al 3er y al 5º Rayo, seguramente que sin darse cuenta actualizarán el Raja-yoga, el yoga de la mente, que los llevará desde el centro Ajna al centro Coronario. Otras personas de tipo devocional adquirirán el poder sobre el 6º Rayo, el rayo que lleva precisamente a la revelación del ideal,... teniendo ante sí al intermediario. Y el 7º Rayo, el rayo que es el del cumplimiento, seguramente que será el rayo del cuerpo físico, y que todas las personas que preferentemente utilicen el Hatha-yoga estarán educiendo un equilibrio estable para su cuerpo físico, tratando de regular sus funciones, tratando de establecer un nexo de unión entre el cuerpo físico y el cuerpo mental, y de aquí pasar ya a la Divinidad. Todo esto, que parece dicho de una manera muy sencilla, lleva las grandes consecuencias difíciles de la acción, porque estamos en un proceso de gestación de algo nuevo, y este algo nuevo debe condicionar nuestra mente, nuestro ánimo, nuestra conducta ya para toda nuestra vida, habida cuenta que el Rayo 7º, que es el que se manifiesta en el cuerpo físico, es al propio tiempo el rayo del cumplimiento de todos los demás rayos. Así que cuando hablamos de Hatha-yoga no nos referimos simplemente a un yoga físico sino al cumplimiento de todos los yogas a través del cuerpo físico. La cosa cambia, ¿se dan cuenta ustedes? No es lo mismo hablar de la mente o del cuerpo o de la emoción, sino que hablamos de la mente, de la emoción y del cuerpo expresando un equilibrio de funciones que tienen como complemento, como punto virtual de expresión, el cuerpo físico. Hablando de terrenos más asequibles a la ciencia, diremos, que el sonido se convierte en un color y después se convierte también en una forma geométrica, que es lo que hace el creador en su proceso de meditación, que va de la alta concentración que llega a la condensación de la materia, de la sustancia, le sigue un proceso cualitativo de formación de los elementos químicos dentro de la masa de solidificación y, finalmente, la mente ordena el proceso –la mente de Dios, me refiero– que lleva el cumplimiento hasta crear las formas geométricas posibles para aquellos estados de conciencia. Esto, aparentemente, es difícil de comprender, pero dense cuenta de que lo estamos haciendo incesantemente, y ahora mismo que estoy hablando detrás de mis palabras existe una modalidad, existe un propósito, un propósito que se manifiesta en forma de luz, que ustedes pueden visualizar por dentro, después, si somos muy asequibles al propósito y correspondemos bien con las cualidades, veremos que mis palabras se convierten en formas geométricas, que pueden ser observadas por aquella persona que tiene clarividencia astral. Pero, naturalmente, no todos tenemos esta posibilidad, y solamente se dice esto en un sentido, naturalmente, para que sea comprendida por las mentes científicas, y pasamos adelante en el proceso, porque tengan en cuenta que todo el proceso del yoga, todo el proceso místico de la revelación, o de la meditación, tiene por objeto principal la integración de los rayos que constituyen nuestro sistema, el sistema planetario humano, que todo cuanto existe en el ser humano es la reproducción de la propia vida de la Divinidad. Y de la misma manera que Dios se manifiesta por medio de siete planetas sagrados, el ser humano se manifiesta por medio de siete centros o, chacras, que todo amante o, estudioso del yoga puede comprender porque lo ha estudiado, pero, si aquí hay médicos, por ejemplo, se darán cuenta también que en el cuerpo humano existen aquello que se llaman las glándulas endocrinas en número de siete, que corresponden precisamente allí donde el esoterista sitúa cada uno de los centros etéricos. Así, por lo tanto, cuando hablamos de meditación, cuando hablamos de la integración de los rayos, nos estamos refiriendo también –dense cuenta de esta situación– al equilibrio que tiene que existir entre los chacras y las glándulas endocrinas, y cuando las glándulas endocrinas no funcionan correctamente existe la enfermedad –la enfermedad física, me refiero– y cuando los centros no se corresponden, cuando la energía no está bien canalizada, sea porque no se verifica correctamente la meditación, sea porque la persona está actualizando una energía diferente del rayo que le pertenece, entonces, existe un desequilibrio de tipo psíquico, porque en los centros que corresponden

entre sí existen vacíos dentro del conglomerado atómico que debe llevar la luz dentro de los centros y, entonces, existe también la enfermedad psíquica, y si vamos a los centros superiores, de los cuales el yoga todavía no ha hablado, que son los que se corresponden al cuerpo búdico, tendremos en cuenta, entonces, que no existe programación todavía en el cerebro del ser humano para poder canalizar las energías de la impulsión, y que, por lo tanto, todo el proceso está siguiendo un ritmo incesante, pero, el ser humano puede acelerar a su voluntad, por cuanto él es el motor de su propia vida, y diciendo lo mismo que dijo Cristo: cada cual es su verdad, su camino y su vida. La verdad como meta, el camino que debe culminar y la vida que anima el camino para llegar a la meta. Así, por tanto, estamos siguiendo todos un proceso meditativo, aunque no nos demos cuenta de ello, y cuando nos vamos dando cuenta de la situación conflictiva dentro de la cual se mueve la humanidad, también nos daremos cuenta de la responsabilidad que tenemos dentro del sistema de meditación que hemos establecido en nuestra vida para poder llevar adelante este ritmo cíclico de la vida, y convertirnos en entidades creadoras dentro de un mundo que sólo vive de la imitación y del despropósito. Ahí está el peligro para aquellas personas que han equivocado su camino, aquellas personas que siguen una línea de rayo distinta, aquellas personas que van siguiendo cualquier tipo de yoga porque está de moda, o bien aquellas personas que por esnobismo están siguiendo una meditación determinada, lo cual es falso. Lo mismo que hace un Gurú, por ejemplo, que está dando el mismo entrenamiento espiritual a cualquier tipo de persona. Si un Gurú no tiene clarividencia mental no es un Gurú, porque no puede saber cuál es el rayo que corresponde de verdad a cualquier individuo que ante un conflicto le pide consejo. El Gurú debe ser un individuo dotado de los raros poderes de la intuición y de la clarividencia, y una mente intelectual muy bien documentada para poder señalar el peligro y mostrar un camino. De no ser así es peligroso tanto para el Gurú como para aquél que sigue al Gurú, porque entonces no sabremos nosotros si realmente el rayo que le corresponde está en consonancia o en equilibrio con el propio rayo, así como el pranayama o el sistema de respiración es muy distinto ya se trate de un individuo del 1^{er} Rayo que está educiendo el dinamismo vital de la propia existencia de la Divinidad, como el místico que está educiendo el 6^o Rayo de la paz, del apercibimiento, de la vida solitaria. No puede ser el mismo camino. Hay que tener en cuenta esto cuando estemos intentando penetrar dentro del ejercicio del yoga o de la meditación. No existen cauces para todo el mundo, cada cual es su propio cauce, cada cual es su propio rayo, cada cual es su propio arquetipo, cada cual es su propio camino, y es a través de este camino o sendero que debe llegar al cumplimiento de su propio arquetipo, el arquetipo que corresponde a su rayo, y a través de este rayo, a través de este arquetipo, poder llegar un día a glosar el universo en su propio corazón. Y hablando de rayos, la correspondencia de los rayos y los yogas, tendremos que decir que el 2^o Rayo, que es el rayo que informa todo nuestro Universo, el rayo cuya proyección es amor, es dinamismo atrayente, que es magnetismo, que es irradiación, y que es al propio tiempo creación dentro de las formas, es el que está siendo monopolizado actualmente por los grandes Señores del Sistema Solar, tratando de que nuestra Tierra empiece a despertar a las palabras crísticas de *amos los unos a los otros*. Este rayo, fundamentalmente, es el de la mínima resistencia para las personas que pertenecen al 2^o Rayo, el rayo de la sensibilidad, pero, existe el peligro de que el Rayo del Amor Universal se convierta en un rayo de programación psíquica, y que la persona se convierta en alguien con muchos poderes, pero que no tenga contacto con la Divinidad, ahí está el peligro. Hay el peligro para las personas que están educiendo el 3^{er} y el 5^o Rayo a través del Raja-yoga, y el peligro a ser el factor absoluto en la línea de su programática, quedando deformada la verdad o la realidad que constituye el arquetipo de su rayo, y no pueda nunca llegar a la culminación para la cual están determinados estos seres, cuyo rayo es la expresión de una energía que pertenece a un planeta particular dentro de nuestro Universo. Por ejemplo, el 2^o Rayo tiene como culminación o punto de llegada como arquetipo al planeta Júpiter o, mejor dicho, a aquella Entidad que se manifiesta por medio del planeta Júpiter, tendremos que tener en cuenta también la programática o situación de todas aquellas personas que perteneciendo a cualquier tipo de rayo, el sexto, por ejemplo, tengan como culminación a través de un incesante proceso de elaboración, de situaciones y de ideales, al planeta Marte, luego entonces, la fuerza mística que lleva este planeta es la que debe estar en relación con toda su programática, con toda la fuerza de su vida, llegando así un día a culminar en ese arquetipo, y el Logos de este planeta, de Marte, podrá manifestarse enteramente en su corazón. Vean ustedes cómo cada uno de nosotros viviendo en el planeta Tierra tiene relación a través de nuestros rayos con todos los planetas de nuestro Sistema Solar, que estamos respondiendo a su influencia psicológica, que estamos recibiendo sus energías, y que las energías que recibimos de ellos tienen que ser transformadas en virtud de nuestro esfuerzo en vías de comunicación para nuestro planeta Tierra, para experiencia vital de nuestro planeta, para que nuestro planeta en su día se convierta también en un planeta sagrado. He ahí, entonces, el trabajo del esoterista, el trabajo del místico que comprende, y a través también del ocultista que siente intensamente a Dios en su corazón. Dense cuenta, también, que cuando la persona está muy atenta, como ustedes en este momento, está fusionando todos sus rayos, si todos ustedes están atentos se darán cuenta que el rayo que les conduce y les aglutina con los demás rayos, y que mi rayo personal se fusiona con los de ustedes, creando una situación análoga a la que produce el Señor de nuestro Universo en relación con todos y cada uno de los planetas de nuestro Sistema Solar. Así pues, la atención de ustedes, y la mía también, es un acto de servicio, ya no es una simple meditación, trasciende la meditación, yo diría que es una contemplación incesante de la obra de la Divinidad, y si ustedes pretenden, por ejemplo, hallar su arquetipo, el arquetipo de aquel rayo místico que informa y condiciona su vida, tendrán que estar muy atentos, porque es la atención la que barre todas las barreras, la que edifica en terreno sólido de vida espiritual, no simplemente la vida ficticia creada por el esnobismo y por la costumbre. Es decir, hay que pasar del estudio, de la práctica del yoga y de la meditación, en un sentido muy personal, en un sentido de considerar que hay que hacerlo porque es la costumbre y porque todo el mundo lo hace hoy en día, para llegar al convencimiento, lo cual es muy difícil, de que todo yoga, de que toda meditación, de que todo sistema de valores cualitativos psicológicos del individuo, debe hallar su culminación en su propio rayo, que aquello es un acto de servicio, y que este acto de servicio es el que debe de condicionar la vida de nuestra raza como un todo ya para toda esta era, dentro de la cual estamos viviendo ya. Me pregunto también, si se dan cuenta del misterio que se produce cuando el ser humano está atento a un proceso, cuando toda su mente, todo su corazón, toda su voluntad, está en el momento presente que se está viviendo, sin permitir interrupciones, sin permitir que la vida funcione aparte de su propia voluntad, sin permitir que ningún hecho pase por la mente sin dejar su huella, su impronta, tal como ocurre fundamentalmente. Estamos tan distraídos, vivimos tan al margen de la propia realidad, que estamos siendo monopolizados por la fuerza del ambiente, y que no somos personalidades creadoras, sino que estamos siendo víctimas del sistema de valores que nosotros mismos hemos creado y que constituyen la máquina social del momento actual que nos invita, que nos exige, que nos lleva a pensar, a sentir y a actuar de una manera muy distinta a la que debería ser nuestra propia programática de rayo. ¿Se dan cuenta de la dificultad de que la persona encuentre su propio camino, que pueda llegar, por lo tanto, a situarse a través de este camino hacia la vida de su propia realidad? Bien, que en todos los momentos, nuestro rayo, el rayo que condiciona nuestra vida espiritual, no encuentra nunca el apoyo de los vehículos que constituyen la personalidad, y que la personalidad investida del poder del Yo nunca acaba de desarrollar sus principios creadores porque es la sociedad que él mismo ha creado, que es la gran maquinaria social, que es la costumbre, que es la herencia, que es la genética, que es todo cuanto constituye la historia, que se convierte en un impedimento. El hombre cuando es creador, cuando está situado en su propia línea de rayo, es precisamente cuando está creando, no antes, y para llegar a este estado místico de creación dentro del cual se está manifestando plenamente la fuerza de su propio rayo espiritual, es cuando realmente estamos viviendo, no cuando estamos viviendo a merced de los valores cualitativos que nos rodean y al propio tiempo nos separan a los unos de los otros. Solamente cuando hay una atención específica y fundamental sobre todo cuanto nos rodea, sobre toda situación dolorosa, conflictiva o gozosa dentro de la cual estamos inmersos, o cuando estamos en contacto con seres humanos, o cuando vemos cosas, es cuando realmente debemos penetrar dentro de la intención específica del rayo tratando de estar muy atentos, no dejar fisura alguna en la mente ni en el corazón, que no se pierda el fruto de la experiencia, porque el rayo, la fuerza de cada uno, la cualidad de su vida inmortal, está precisamente en aquellos momentos del tiempo en que estamos atentos a la propia realidad. Y, ¿cuál es la realidad? ¿Acaso no es esta la realidad? El presente es la fuerza creadora de la vida, este ahora eterno creador es el que debemos llevar adelante, siempre, sin descanso, para que un día podamos ser realmente creadores y a través cada cual de su propia línea de rayo podamos estructurar una sociedad mejor para todos, en donde no exista la división, ni la gran herejía de la separatividad, y en donde no existan ni guerras ni conflictos, ni enfermedades, ni muerte espiritual, donde el hombre comprenda su verdadera misión como elemento creador y al propio tiempo redentor de todo cuanto le rodea, y que pueda pasar su vida creadora como una eterna bendición para todos cuantos se ponen en contacto con él. Si se llega a esta conclusión, si nos damos cuenta de que el rayo somos nosotros, el rayo natural, el que nos dio vida, aquél por el cual hemos nacido y el cual nos lleva directamente al corazón del Logos de un planeta cualquiera del Universo, que es el que creó nuestra mónada o nuestro espíritu, estaremos en el principio de la verdad, empezaremos a adoptar la verdad como belleza de nuestra vida y, entonces, podremos hablar de aquella situación en que el hombre se pueda escribir con h mayúscula.

Interlocutor. — Cuando nosotros tenemos esta atención nos desligamos de la vida terrena, por llamarle así, de la ilusión, y ayudamos al Ser supremo, ayudamos en la meditación de Él, porque es todo un foco de atención que estamos poniendo, y por esto ayudamos en este servicio que hacemos, no incluso a nosotros mismos sino en grupo hacemos un servicio, parece que haya entendido o haya comprendido al momento.

Vicente. — De acuerdo. Dense cuenta de algo, este aspecto que acabo de señalar es importante porque ustedes se darán cuenta de la diferencia que existe entre todos nosotros, hablando desde un punto de vista objetivo, pero, en el mundo interior, en el mundo de los rayos, existe una gran unión, pero ustedes, y yo, naturalmente, solamente podemos establecer esta unión cuando estamos tan atentos a un proceso que perdemos de vista la pequeña personalidad, lo cual significa que en este momento en que estoy tan atento he creado una fuerza creadora que ha integrado aquellos vehículos mediante los cuales yo me manifiesto; por ejemplo, la mente, la emoción y el cuerpo están tan identificados que en este momento se produce un gran vacío, una quietud, una paz, y esta paz es precisamente la luz vista desde los planos superiores, mediante la cual la fuerza del Logos de cualquier planeta puede manifestarse a través de nosotros para beneficio del planeta Tierra, o para la Humanidad que constituye el centro de nuestra vida personal.

Interlocutor. — Yo me he fijado en lo que ha dicho usted, que Plutón, Marte, y no sé si Vulcano... los rayos de estos planetas son conflictivos...

Vicente. — ¿Se refiere a Vulcano?, ¿a Plutón?

Interlocutor. — Y Marte.

Vicente. — De estos tres planetas hay uno que es sagrado, pero, todavía no ha sido descubierto objetivamente, aunque se nota su fuerza y se tiene presente en la astrología esotérica: Vulcano. En cambio, Plutón y Marte no son planetas sagrados. El planeta Marte está en la línea del 6º Rayo y Plutón en la línea del 1º Rayo, pero no están en la evolución por ejemplo de Venus. Hablando en aspectos esotéricos para aquellas personas que hayan estudiado la vida iniciática, se darán cuenta que cuando nos referimos a un planeta sagrado estamos diciendo que Aquél Ser psicológico que se expresa a través de aquel planeta,... [Corte de sonido]... como, por ejemplo, Marte, nuestra Tierra y Plutón, no son sagrados porque todavía este Ser psicológico que se manifiesta a través de estos planetas no ha adquirido todavía los poderes de la 5ª Iniciación. Se nos dice, ocultamente —y ustedes tomen esto como una hipótesis solamente, ya que es algo esotérico, profundamente esotérico— que nuestro Logos planetario está sufriendo, está atravesando en estos momentos planetarios, la 4ª Iniciación, la que corresponde en la vida de Cristo a la crucifixión. Por lo tanto, dense cuenta que todo cuanto ocurre en nuestro planeta tiene aparentemente su razón de ser, porque está siendo sacrificado en la prueba iniciática este Dios que informa nuestro pequeño planeta y, por lo tanto, todo cuanto ocurre de fricciones, de guerras, de conflictos, de terremotos, y toda cuestión geológica, es debido a la falta de evolución todavía de nuestro Logos planetario. Entonces, dense cuenta cuál es la misión del esoterista, o de la persona espiritual que está tratando de ayudar conscientemente en los planos de este Logos planetario a fin de que encuentre en nosotros una ayuda positiva para poder sortear, para poder atravesar esta iniciación sin tanto sufrimiento para todos. Y ahí está lo que dijimos al principio, de que el yoga y la meditación, y que la mística cristiana y la mística de todos los tiempos no es sino un acto de servicio al Creador por parte de la humanidad, o por parte de aquellas personas conscientes y apercibidas dentro de la humanidad. Y estamos aquí precisamente realizando un acto de servicio por cuanto ustedes están meditando, por cuanto están escuchando atentamente, y si yo estoy atento cuando les estoy hablando a ustedes también estoy creando un surco de luz, un acto de servicio, que pueda dar un poco de énfasis creador a toda la vida de la naturaleza y, con referencia final con el propio Logos planetario, o el Dios psicológico que se manifiesta a través del planeta Tierra.

Interlocutor. — Ha dicho usted que los planetas sagrados tienen la 5ª Iniciación Cósmica, así son contando con la 4ª, porque la 5ª de la Tierra es la 1ª Cósmica, ¿verdad?, así son nueve, nueve iniciaciones...

Vicente. — Sí, sí. Dense cuenta, tal como también dice el esoterismo moderno, y quizás de todos los tiempos, que nuestro Logos planetario tiene la 9ª Iniciación Cósmica, bueno, aunque sea planetario está enlazado con el Cosmos, y que un Maestro en virtud de la 5ª Iniciación está en contacto con el principio mental cósmico, es decir, con aquel Logos cósmico que utiliza su mente para proyectar la vida mental a todo cuanto existe. Dense cuenta también del fenómeno que se produce durante la 5ª Subraza de la 3ª Raza cuando a través de Venus, que está enlazado con el gran principio cósmico, la mente cósmica, la Divinidad introdujo la mente en los hombres como un destello de luz. En aquel tiempo, se nos habla de veinte millones de años, un año más o un año menos no importa mucho y tampoco podemos comprobarlo, pero son datos esotéricos que dicen que hace aproximadamente veinte millones de años que el hombre posee una mente, que en aquel tiempo, la 5ª Subraza de la 3ª Raza, el hombre-animal había evolucionado, era un hombre corpulento, muy parecido a los simios de ahora pero gigantesco, de tres y hasta cuatro metros, pero carecía de mente. Dense cuenta que tenía que luchar contra animales gigantescos y grandes reptiles, y las condiciones eran muy difíciles, trabajaba instintivamente dentro del círculo-no-se-pasa de sus propias oportunidades, pero, cuando los Señores de la Llama, portadores del gran principio cósmico de la mente, se introdujeron en aquello que era instinto en el hombre y produciendo la gracia de la mente es cuando la persona empezó a evolucionar como ser humano. De hecho, es entonces cuando se inició el proceso de Raja-yoga, cuando Raja-yoga empezó ya a educirse, a programarse y a desarrollarse de acuerdo con la ley de la evolución. Fue también una iniciación del ser humano, el ser animal que se convirtió en un ser humano dentro de la línea de la liberación.

Interlocutor. — ¿El Sol es un planeta sagrado también?

Vicente. — El Sol es el centro de siete planetas sagrados, sagrado naturalmente tiene que ser, por su brillo se ve, pero es que todos los planetas del Sistema Solar cuando sean sagrados tendrán su propia luz, por lo tanto, serán un pequeño sol, que es lo que pasa con el ser humano cuando ha desarrollado los siete chacras, cuando existe un desarrollo de los siete chacras, o de los siete centros etéricos, se ven siete soles de distinto color. El clarividente mental dice que es maravillosa la proyección de un ser humano, de un Adepto, por ejemplo, dentro de los cuales funciona enteramente el sistema endocrino en unión con los chacras o centros etéricos. Es algo que no se puede explicar porque los colores no pertenecen a esta dimensión, no podemos catalogarlos, pero, es prodigioso, es maravilloso comprobar estas cosas. Además, dense cuenta también que cuando hablamos de un individuo cualquiera que haya llegado a este estado de conciencia dentro de la cual existen no siete chacras actuando cada cual a su propio ritmo sino siguiendo el ritmo del todo, vemos que son la proyección de siete planetas sagrados, y por ejemplo, tendríamos de arriba hacia abajo del Sistema entero a Vulcano, a Venus, a Saturno, al Sol o a Júpiter que es su contraparte aquí en el planeta, o a Marte, o quizás tendríamos a Urano al final, porque Urano tiene que desarrollar en el cuerpo físico las cualidades divinas del 1º Rayo. Es decir, que hablando un poco así esotéricamente, pero, simbólicamente, tendríamos que Vulcano y Urano están dándose las manos y que el centro Ajna Venus y Marte también, y que Saturno y Neptuno también a Marte, ¿qué quedaría entonces?, solamente Júpiter en el corazón, que es el centro del Sistema, porque el 1 y el 7 se complementan, el 2 con el 6, el 5 con el 3, y queda el 4º siempre que es la guía de la evolución, y también es el 4º Rayo el que informa a nuestro planeta y al ser humano. Así que si tenemos en cuenta el 4º Rayo, que es el rayo que pertenece a la humanidad como un todo y al 5º principio cósmico de la mente que viene de los Señores Solares o de la Llama, ya tenemos el número 9 que es el de la gestación del ser humano en el claustro materno. Todo se complementa en el Cosmos, y si también cogemos las 12 constelaciones, por ejemplo, más los 7 Rayos, tendremos el 19, y sumando el 1 y el 9 tendremos el 10 de la perfección, tal como enseña Pitágoras.

Interlocutor. — Los Señores de la Llama, de los que usted nos ha hablado, yo también he leído en las antiguas escrituras mayas que dicen que descendían de Venus, ¿no eran espíritus dévicos?

Vicente. — No, no, eran entidades psicológicas. Hay que distinguir lo que es un espíritu dévico de lo que es un espíritu monádico humano, porque el deva, el ángel, se manifiesta siempre en la línea del sentimiento, en cambio el ser humano, en todos sus niveles, se manifiesta por el pensamiento, por el deseo de conocer. Su vida es difícil por cada experiencia, el deva no sufre, no sufre la experiencia humana, por lo tanto, no es creador, es constructor, está a las órdenes del ser humano, teniendo en cuenta algo muy importante, y es que hay devas tan importantes como puede serlo el Logos del Sistema Solar o el Logos del Sistema Planetario, y este próximo mes, cuando analicemos las jerarquías dentro de los rayos veremos muy claramente esta cuestión, ahora es un hecho aislado que parece que se escapa un poco del conjunto, pero, desde luego, tengamos en cuenta cuando hablemos de los Señores de la Llama que son aquellos Cuatro Señores, incluido Sanat Kumara, que vinieron de Venus en ocasión de la creación de la Jerarquía aquí en la Tierra. La Tierra hasta aquel momento, me refiero hasta la 5ª Subraza de la 3ª Raza, o la raza Lemur, estaba evolucionando en su sentido natural, hubiese llegado a la perfección al cabo de muchos millares de millones de años, pero, la introducción del germen de la mente a través del 5º Gran Principio Cósmico mediante Venus que es el principio del 5º Rayo, más la adición de fuerzas cósmicas actuando sobre la Tierra, hicieron posible la mente del ser humano. Ahora bien, también podemos decir que los devas de Venus colaboraron junto con los devas de la Tierra y que la unión de ambas entidades originó el principio de la electricidad.

Interlocutor. — Todo lo que yo pienso lo va diciendo...

Vicente. — ... y ¿qué culpa tengo yo de esto?... pero dense cuenta que está enlazado. Es que de la electricidad conocemos los efectos, pero la causa permanece siendo desconocida, y cuando se habla de los ángeles siempre estamos analizando el asunto desde el ángulo de vista religioso, lo cual es un error, porque únicamente en las iglesias, en las pagodas, o en los templos, están utilizando perfumes, están utilizando campanas para atraer a los ángeles, dicho de otra manera, están manipulando las energías, están utilizando la magia, porque la magia es ciencia.

Interlocutor. — ¿Pero no están aquí ya?

Vicente. — Ah, no sé si están aquí; yo creo que sí. [Risas] Pero en todo caso la magia la producimos nosotros con la atención.

Interlocutor. — Esto de la atención, de la falta de atención, ¿esta atención puede devenir en lo que es el Karma-yoga?

Vicente. — Sí, sí, es que realmente el Karma-yoga, el principio del Karma-yoga es precisamente atención a todo cuanto ocurre. Pero, es que el Karma-yoga, el Raja-yoga, el Hatha-yoga, el Agni-yoga, y todos los yogas tienen un principio común que es la necesidad de la evolución. Si estamos atentos, estamos, yo diría, liberándonos de yoga o del karma. Karma-yoga quiere decir llegar a la liberación del karma a través del yoga, lo cual significa estar muy atentos al proceso de la vida, siendo el karma la expresión de dificultades, y como la gente nunca afronta la situación difícil sino que por sistema la está eludiendo, nunca tendrá en sus manos el poder de transformar la vida en términos de realización, estará simplemente marcando el tiempo y programando su vida para después, este después es irreal desde todo los puntos que podamos mirarlo. Existe un momento que pasa y que si no estamos atentos jamás volverá a reproducirse. Y digo, siempre, cuando he terminado de decir una palabra jamás volveré a repetirla, pertenece ya al pasado. Entonces, si queremos liberarnos del karma que está siempre situado ante nosotros, estemos atentos, ¡por favor!, y veremos cómo nos liberamos del karma y cómo nos sacudimos del yugo de las estrellas, y empezamos a crear una nueva astrología basada en la fuerza del hombre, de la mónada, del espíritu, por encima de las incidencias ambientales, y estamos creando nuevas situaciones basadas ya no en la conformidad al destino sino creando un nuevo destino y, en términos de historia, creando una nueva historia y, en términos de civilización, creando un nuevo tipo de civilización. Estamos así penetrando ya dentro de la gran programática de la Divinidad, estamos siendo creadores y empezamos a vivir de acuerdo con la mística realidad para la cual hemos nacido y a la cual un día deberemos retornar.

Interlocutor. — ¿Los Siete Rayos tienen color definido?

Vicente. — Pues sí. Cada rayo tiene su propio color. Cuando vean la naturaleza con sus infinitos colores se darán cuenta que siempre está en la base de un color un rayo característico, y en cada nota de la música sea cual sea su origen o procedencia, ya sea la nota de un piano o un pájaro trinando en el espacio, siempre son expresiones de las energías de los rayos, y no voy a decir ningún color determinado de rayo porque nadie está de acuerdo con esto. Yo no quiero decir que yo estoy de acuerdo con alguien, **[ya le he comprendido]** ¿verdad que sí? Y las notas de la música..., pero si ustedes quieren saber mi propia opinión vayan a aquella salita, que allí hay un cuadro donde yo doy mi propia opinión sobre esto. No digo que sea la verdad, es mi opinión de acuerdo con mi propia experiencia. Aquí solamente voy a decir algo que yo haya experimentado directamente y que por lo cual puedo hablar, no con autoridad, pero sí con suficiente autocriterio para no poder equivocarme en esto.

Interlocutor. — Al Sol he leído que le corresponde la nota *do*. ¿Es cierto?

Vicente. — ¿A quién? **[Al Sol]** Eso lo sabrá el Sol, yo no, pero, solamente hay una cosa, que es que todo cuanto se produce en la naturaleza, el canto de un ser humano, el paso del viento a través de los árboles, por ejemplo, o cualquier expresión de vida en la naturaleza corresponde a la nota *fa* del pentagrama cósmico. Esto podemos comprobarlo, la nota del Sol no, aunque podamos decir esotéricamente que sí, que *do* es la nota del Sol, pero de acuerdo con la modalidad cósmica, es decir, si empieza con la nota *do* por una razón especial, y es que es la primera nota del pentagrama, entonces, es la más baja dentro del pentagrama cósmico, y ya hemos dicho antes que nuestro Sistema Solar es el cuerpo físico de una Entidad cósmica, entonces, tal como decía la señorita, tenemos razón. Se puede comprobar por analogía que la nota *do* es la nota que le corresponde al Sistema Solar, o a su centro planetario: el Sol.

Interlocutor. — Yo quisiera que nos dijeras sobre el camino de retorno y el de prosecución.

Vicente. — ¿El camino de retorno? Ya lo estamos realizando, lo que falta es no detenernos en el camino, estamos ya andando este camino. Yo creo que las personas que vienen aquí ya hace años que están siguiendo este camino, lo que pasa es que quizás no se habían sentido identificadas con tantas voluntades que buscan la misma progresión. Por lo tanto, estamos yendo de retorno hacia la Casa del Padre, tal como esotéricamente se dice. Es como si dijéramos que desde el momento en que un ser nace a la vida ya está muriendo, ya está yendo hacia la muerte, pues desde que estamos naciendo a la vida espiritual ya estamos retornando a la Casa del Padre. Ahora bien, ¿qué llevaremos hacia la Casa del Padre? La experiencia de la vida, la experiencia y la conciencia de la felicidad que hayamos obtenido, porque si quieren saber cuál es el motivo cósmico del Universo, es el de una Entidad psicológica que tiene la felicidad y no lo sabe, pues entonces, al descender al plano de la objetividad máxima tiene que darse cuenta de sí misma, hace autoconciencia en cada momento de su vida hasta que llega un tiempo en que se da cuenta que es feliz, ya puede retornar a la Casa de Padre, porque tiene la felicidad y al propio tiempo tiene la conciencia de que es feliz. Bien mirado, un perrito es feliz pero no se da cuenta, si tiene hambre no se da cuenta de que tiene hambre, tiene hambre simplemente. El hombre se da cuenta que tiene hambre, se da cuenta que piensa, se da cuenta que siente, se da cuenta que sueña, lo cual responde a un principio independiente por completo de todo cuanto es en él expresión, cuando llega un momento en que se da cuenta de todo, que desaparece la fricción de la vida, cuando el pensamiento, la emoción, la conducta, todo está inmerso en el propio momento de la eternidad, que es cuando estamos atentos: ya hemos llegado, ya somos felices, ¿qué queremos más?, pero, somos conscientes de que lo somos, como somos conscientes que pensamos, que sentimos, que comemos, etc., etc.,

Interlocutor. — Si alguien está trabajando en una línea que no es la de su propio rayo, ¿qué ocurre, que no llega a realizarse esta persona?

Vicente. — Pues yo diría que sí. Por lo tanto, hay que salir siempre de las líneas generales. Por ejemplo, Hatha-yoga puede ser muy buena para muchas personas debido a la evolución de la entidad psicológica que es aquella persona, si tiene educado un sentido fino de observación dejará, no despreciará el Hatha-yoga y adoptará el Raja-yoga, que le permite ascender más arriba, digamos, de las cumbres de la intuición, para poder penetrar en los destinos para los cuales fue creado el individuo. Y si es una persona de tipo devocional, los simples asanas o movimientos del cuerpo buscando Hatha-yoga, el equilibrio del cuerpo físico, le puede resultar pernicioso porque él busca otra cosa, busca la entrega a la Divinidad por medio del aliento y del corazón. Ahora bien, si el que practica el Raja-yoga lo hace correctamente, sin darse cuenta está practicando el Bakti-yoga y el Hatha-yoga; y si la persona que practica, siguiendo la línea de rayo, el Bakti-yoga, el yoga de la devoción, se dará cuenta que está actualizando los poderes del Hatha-yoga y los poderes del Raja-yoga, porque está buscando el equilibrio de los tres cuerpos. Pero, más adelante, en la programática de la evolución, cuando ya no buscamos simplemente el yoga mental, el yoga emocional y el yoga físico, cuando penetramos ya en otros lugares, digamos, o sistemas dentro del sistema físico, de un sistema emocional, o de un sistema mental, cuando entramos en la línea de espíritu, surgirán nuevos yogas, por ejemplo, el Agni-yoga, el yoga del fuego, que tiene que despertar el Loto en el Corazón, y que al mismo tiempo despertará el centro Coronario. El cuerpo planetario que somos nosotros está educando estos poderes en virtud de la intención, en virtud de la aspiración y en virtud del deseo de un gran equilibrio, matizando estas tres líneas, lo que pueda ser una línea mental, una línea emocional y una línea puramente física, pero al final del camino está el camino espiritual al cual deberán acceder todos aquellos que realmente busquen la integración con su propio arquetipo espiritual. Pero, en este momento, por ejemplo, cuando están aquí ustedes escuchando atentamente, sin darse cuenta están evolucionando según su propia línea de rayo, simplemente porque están atentos al proceso que estamos realizando. Así que más que buscar un tipo específico de yoga, yo diría que el yoga de la atención, que se escapa a todos los yogas conocidos, es el yoga que virtualmente debe convertir al individuo en la línea progresiva de su propio rayo. ¿Se dan cuenta de esto? La atención es la base, y por la atención se despertará el ejercicio necesario para desarrollar el tipo de rayo al cual pertenecemos, no por la guía de un Gurú inexperto, ¡por favor!, no podemos coger tópicos generales, como aquella persona anteriormente descrita que adopta cualquier pranayama. Un pranayama para un individuo del 6º Rayo puede ser nefasto para una persona de 1º Rayo, y todo cuanto sucede en la vida, siempre, cuando es deprimente, es porque existe una dispersión de fuerzas de rayos dentro de nosotros mismos.

Interlocutor. — El despertar de un individuo o una entidad humana, en el sentido de conexión de rayo a otra diferente, al momento que despierta, ¿la conexión de rayo se hace, diríamos, en el plano de la conciencia inmanente que ha proyectado, o se está haciendo en el nivel terrenal?

Vicente. — Se proyecta en el nivel personal en forma de una educación de poderes de un cierto centro, pero automáticamente antes de que suceda esto hay una impresión, un despertar de las energías que están en los centros superiores del Ego, en el cuerpo causal, entonces, el rayo que matiza el Ego, o el Yo superior, o el Ángel Solar, se manifiesta entonces a través de aquel cuerpo, por mediación de aquel centro determinado, y desarrollando al propio tiempo la glándula correspondiente, y empezando aquí el proceso místico de la evolución consciente. Entonces, por simpatía, aquel rayo que empieza a actuar de acuerdo con un centro y de acuerdo con una glándula, empieza a segregarse su propio espíritu creador, y entonces se proyecta a través de la expresión física, y al propio tiempo empieza a actuar Kundalini desde la base de la columna vertebral. Porque se da el caso de que para despertar el centro Muladhara, o el centro de la base de la columna vertebral, hay que actuar por principio espiritual. Se desarrolla primero el cuerpo glandular correspondiente, el rayo que está gravitando sobre un centro determinado y, entonces, empieza lo que llamamos *la lenta ascensión de Kundalini*, a partir de un punto de contacto con determinado centro etérico o chakra y llegando a la unión con la glándula que le corresponde en el cuerpo físico. A partir de aquí, el rayo, el centro y la glándula, actuando en perfecto sincronismo, están educando los poderes del espíritu del hombre, y ahí, en este momento, es cuando

puede realmente iniciarse la tarea meditativa, no impuesta esta tarea por ninguna fuerza externa sino por la fuerza mística del propio rayo, más allá de todos los Maestros, porque es uno en sí mismo, Dios en Uno o, "Cristo en ti esperanza de gloria", como ustedes quieran.

Interlocutor. — ¿Cuando el ser se fusiona en la atención del momento se hace contacto con la quintaesencia?

Vicente. — Pues sí, yo diría que con todas las esencias, porque una persona solamente puede quedar reducida a su propio y místico silencio cuando todas las esencias de su ser están complementadas, cuando todos sus centros, glándulas endocrinas, sistema sanguíneo y nervioso, están completamente de acuerdo, entonces, existe paz. No sé si se darán ustedes cuenta de que en un momento cumbre del tiempo en que estamos reunidos se produce un silencio, este silencio marcado por la intención es la reunión de todas las esencias vinculativas del ser, no la 1ª, 2ª, 3ª, 4ª, 5ª, sino todas, porque entonces se produce un hecho que parecería un milagro si no comprobásemos esto por nosotros mismos, y es que nuestra mente está más allá del tiempo. No miramos el reloj, estamos dentro de este momento, y en tal momento se produce la fusión de todos los rayos que constituyen nuestra vida física, emocional, mental y espiritual, entonces, este silencio es la antesala de Samadhi, siendo Samadhi aquello que técnicamente puede definir como Nirvana o, el Reino de los Cielos, como ustedes quieran, en todo caso es la entrada consciente a un nuevo reino de la naturaleza, ya no somos simplemente seres humanos que pensamos, sentimos y actuamos, sino que somos la realidad immanente y trascendente unidos en el corazón del ser humano. No hay reacción, no hay separatividad, hay orden, equilibrio, estabilidad, hay paz, ¿no es verdad? Bien, esto es precisamente el yoga, esto es la meditación, pero, como un acto de servicio, no como una mera conquista individual, que estamos fuera del tiempo, estamos viviendo la mística realidad del propio Dios o, si ustedes lo prefieren, de Aquél Ser psicológico que a través de un planeta determinado está afluyendo a nosotros por vía del rayo al cual pertenecemos. Yo quisiera terminar con este silencio, porque las palabras a pesar de que son ilustrativas a veces embrollan, y cuando estamos en silencio es mejor permanecer en silencio ya que en ese silencio se manifiesta la fuerza del rayo, la fuerza del Yo espiritual, y al propio tiempo ustedes están preparando su cuerpo, su mente, su corazón, su vida entera, para el trabajo de la vida, para este esfuerzo incesante que exige el diario vivir. Así que para terminar les suplico unos momentos de silencio.

La Ley de Jerarquía y los Rayos Barcelona, 8 de Enero de 1977

Vicente. — [En relación con] nuestro estudio de los 7 Rayos, ante todo vamos a considerar, siquiera brevemente, lo que tratamos el mes anterior, acerca de la relación que existe entre los Rayos y los yogas. Definimos a la humanidad en tres grandes sectores como son personas mentalmente polarizadas, aquellas que sienten los impulsos mayormente emocionales, y otras que dirigen aparentemente toda su atención hacia el mundo físico. Bien, cada uno de estos grandes sectores, sin que se lo proponga, está actualizando un tipo específico de yoga. Aquellas personas polarizadas en el mundo físico, seguramente se sentirán atraídos por el Hatha yoga; las personas polarizadas en el mundo emocional, seguramente practicarán consciente o inconscientemente un Bakti yoga, el yoga de la devoción; y las personas mentalmente polarizadas, seguramente que adoptarán, sin darse cuenta de ello, –si se dan cuenta es porque ya están dentro del camino espiritual– el Raja yoga. El Raja yoga obedece siempre a la línea del 5º Rayo, tal como dijimos; el yoga de la devoción obedece a la línea del 6º Rayo, y todo cuanto tiene que ver al mundo físico obedece al 7º Rayo. Existen también yogas superiores a los antes referidos, son aquellos que nacen cuando la persona se ha polarizado no solamente en el mundo mental, concreto, intelectual, sino que viven en zonas netamente intuitivas; para estas personas ha nacido un nuevo yoga que es Agni yoga, el yoga de Síntesis o el yoga de Fuego. Para los grandes iniciados de la raza existe el Devi yoga, el contacto consciente con el plano búdico. Y existen dos yogas por desarrollar que tendrán su cumplimiento en razas futuras mejor dispuestas que las nuestras, por ejemplo las que corresponden al mundo Átmico y al mundo Monádico. Esto, naturalmente, no dice gran cosa a las personas que no han estudiado previamente esoterismo, sea por medio de la teosofía, sea por el budismo, el budismo zen también, sea porque mentalmente no estén polarizadas todavía en el mundo mental superior. Lo interesante es comprender que todos pertenecemos, queramos o no, porque forma parte de la raíz de nosotros mismos, a un tipo muy definido de Rayo, y que de acuerdo con este Rayo, el Rayo que condiciona nuestra vida espiritual se manifestará, indefectiblemente, según un tipo determinado de yoga, y este yoga es el camino, el sendero que conduce al cumplimiento de nuestra vida humana, a la búsqueda incesante del Arquetipo, siendo el arquetipo siempre el tipo mejor o con mejores cualidades y mejor dispuesto que puede presentar cualquier tipo de raza en un momento determinado del tiempo y en cualquier civilización humana. Bien, hoy vamos a interesar nuestra atención hacia aquello que denominamos Jerarquía o Jerarquías dentro de los Rayos. La idea de jerarquía no está elegida al azar, por cuanto pertenece al equipo mundial, al equipo planetario, al equipo solar y al equipo cósmico. La jerarquía existe por doquier, está en todas las cosas; sin darnos cuenta todos obedecemos a la Ley de Jerarquía. Y aquí no me refiero a una función jerárquica. Cualquier persona puede tener una función jerárquica en el tiempo para la cual evidentemente no está capacitada; lo veremos en el campo de la política, de la economía, de la ciencia, del arte, en todas partes vemos personas que cumplen funciones jerárquicas pero que carecen de Jerarquía. Cuando me refiero a Jerarquía de acuerdo con los Rayos me refiero simplemente a la Ley general, universal que podemos definir como jerarquía en funciones de Jerarquía, las personas capacitadas que por sus valores psicológicos, morales, éticos y espirituales están por encima del resto de la humanidad. La humanidad en sus múltiples sectores psicológicos está ofreciendo la imagen de jerarquía, desde el salvaje, el hombre primitivo sin alicientes psicológicos apenas hasta el propio Señor del Universo; desde este hombre incivilizado hasta lo más grande a lo que podemos llegar con la imaginación existe lo que podemos llamar una Escalera de Jacob ocupada cada tramo por un ser específico de ser humano que está siendo condicionado por la Ley de Jerarquía. Hoy vamos a atrevernos –si ustedes me permiten esta expresión– a develar el secreto del hombre y tratar de dilucidar aquellas eternas preguntas del ser inteligente –¿quién soy?, ¿de dónde vengo? y ¿a dónde voy? – que han motivado a todo tipo de civilización y han marcado los cauces de la historia. Para nuestra investigación deberemos utilizar, sin duda, aquellas grandes cualidades que se exigen a todo aquél que realmente quiere descender el *Velo de Isis* y presentar al mundo una imagen del hombre totalmente desconocida, una imagen que tiene que ver no solamente con lo individual sino mayormente con lo cósmico. Ya hemos dicho en procesos anteriores que el método del esoterista es captar primero el universo y después descender hasta el hombre para tener una imagen psicológica completa de lo que es el ser humano, a diferencia del método místico que consiste en aportar detalles sobre detalles gosando así un gran conjunto. Pero aquí, nuestras conversaciones y su título esotérico indican que damos una preferencia al camino que va desde las cumbres hasta el valle y no al sistema que va desde el valle hacia las cumbres. Es decir, vamos a indagar en la vida del propio Dios descendiendo en sus cualidades y atributos hasta converger en un ser humano, para darnos cuenta precisamente de que somos dioses y que debemos demostrarlo. Las cualidades requeridas son, tal como ha alegado la ciencia esotérica de todos los tiempos, el querer, el saber, el osar y el callar, lo cual traducido psicológicamente significa que hay que tener una gran resolución para poder hurgar en los misterios de la divinidad; hay que ser personas realmente bien dispuestas, con potentes ideales y propósitos creadores. De no ser así fracasará en el intento. ¿Y qué es lo que buscamos? El saber, el conocimiento claro y real de quiénes realmente somos y qué es lo que realmente pretendemos dentro de esta sociedad, dentro de la cual estamos inmersos y la cual, seguramente, hemos creado o hemos ayudado a producir. Existe, a su vez, la audacia, la valentía que necesitamos adquirir para poder penetrar en los misterios decididamente, con el ánimo sereno y tranquilo, y la convicción de que no vamos a retroceder, para finalmente, una vez hayamos descubierto un mundo de misterios y hasta cierto punto los hayamos educido en nuestra vida particular y personal, tengamos la suficiente humildad para callar, para ser humildes, pues el conocimiento engendra siempre ambición y poder. Pero, dentro de la línea espiritual, los términos posesivos no tienen valor, por tanto deben ser desechados. Solamente viven las cualidades; las ambiciones y las pequeñas ilusiones humanas tienen que desaparecer. Solamente debe quedar la realidad, y esta realidad somos nosotros. Así que estamos intentando, conjuntamente, la gran aventura de la conciencia. Cada uno de nosotros deberá reconocer cuál es su Rayo típico de poder para establecer firmemente y en forma psicológica su propio sendero, el sendero que tiene que llevar directamente, a través de un hilo de luz que ha creado de sí mismo al propio Señor de su Rayo, a Aquél que, como iremos considerando, corresponde a la esencia misma y mística de nuestra vida. Adquiridas las cuatro cualidades, y estoy seguro de que todos las poseemos en alguna medida, podemos emprender la gran búsqueda, la gran aventura de la conciencia que debe revelarnos el secreto del cosmos, empezando, naturalmente, por el secreto que subyace en la creación de nuestro universo, un universo –ustedes lo saben bien– es un sol o un conjunto de soles con planetas oscilantes a su alrededor que constituyen su expresión vital. Los universos, con el tiempo, y utilizando la lógica de la analogía hermética, pueden ser considerados como grandes familias; no existe separación cósmica. Bien mirado los hombres entre sí, sólo [están] separados por muchos muros y por fronteras convencionales, pero los grandes espacios universales habitados por estos grandes universos están unidos y compenetrados por esta gran Ley de Fraternidad de la cual tan poco sabemos. Así que todo el proceso de nuestra investigación esotérica tiene que ver con el estudio, con la raíz de aquello que fue, desde un principio de los principios, Causa y Vida de nuestro universo. Conforme vaya hablando, ustedes pueden ir siguiendo los gráficos que hemos pintado aquí en la pizarra, para que tengan una mejor comprensión de lo que se trata de demostrar. Primero, la explicación del porqué nuestro universo es septenario y por qué el hombre es septenario, como una expresión microcósmica del gran macrocosmos. Pues bien, vamos a iniciar nuestra pequeña aventura dentro de la conciencia tratando de descubrir este misterio universal que trajo en su día a la existencia nuestro Sistema planetario. Se nos dice, esotéricamente, –y esto queda al arbitrio de ustedes su resolución posterior, por cuanto no puedo

ofrecerles prueba alguna de lo que voy a decirles, y a pesar de que aparentemente hable con cierta autoridad, ustedes deben aceptar solamente aquello que esté en la línea de su entendimiento; solamente hay que aceptar aquello que una persona asume noble, radicalmente, porque ha sido comprendido; que no sea la autoridad de una persona que afirma solemnemente una verdad, para que esta verdad sea completamente aceptada y reconocida. No se trata de esto, se trata de ser honestos para con nosotros mismos y aceptar, únicamente, aquello que realmente podamos comprender. De no ser así, es mejor permanecer en nuestra mente dentro de una duda inteligente-. Se nos dice, pues, esotéricamente, que hace muchos millones y millones de años por (*medio de*) una conjunción magnética entre la Constelación de la Osa Mayor y la Constelación de las Pléyades trajo consigo una respuesta proveniente de la gran Constelación del Can y muy preferentemente, dentro de esta constelación, por la gran estrella Sirio. Las siete estrellas de la Osa Mayor, de carácter netamente positivo, del 1^{er} Rayo, y las siete estrellas de las Pléyades -las Cabritillas como popularmente se las denominan-, de carácter femenino, dentro de esta gran conjunción magnética originaron la respuesta y encarnó, aparentemente de Sirio, dentro de la nebulosa creada por esta conjunción Aquel gran Ser del cual tan poco sabemos que llamamos Dios, el Dios de nuestro universo. No podemos pasar de ahí. Bien, contribuyeron muy espectacularmente a la evolución de este principio cósmico recién creado la Constelación de Aries y la Constelación de Cáncer, con una respuesta de la gran Constelación de Leo. Y en lo que a nuestro ámbito particular de la Tierra respecta hay que contar siempre con la influencia de Plutón, de Júpiter y de Venus. Estas conjunciones constituyen triángulos de fuerza, que fuerzas cósmicas, más allá de nuestro entendimiento, están llevando energías cósmicas a nuestro pequeño Planeta, y naturalmente a este pequeño ser que llamamos hombre o ser humano. Bien, como resultado de la unión de las siete estrellas positivas de la Constelación de la Osa Mayor con las siete estrellas femeninas de Constelación de las Pléyades incorporadas en el destino de este Ser que llamamos el Logos Solar, surgieron siete grandes cualidades, siete grandes expresiones de energías y siete grandes poderes universales creativos que llamamos los siete Rayos. Insistimos en este hecho, cuando hablamos de Rayos nos referimos concretamente a aquella fuerza que representa una cualidad explícita de nuestro Logos Solar. Cada uno de los Rayos representa parte de su vida, no existen favoritismos entre los Rayos, a pesar de que unos Rayos sean cíclicos, es decir, que se manifiesten en un momento determinado del tiempo, creando un surco en la historia o un nuevo tipo de civilización. Todo son cualidades dentro de este Ser que llamamos Dios. Ahora bien, de la misma manera que el ser humano está condicionado por siete centros etéricos y por siete glándulas endocrinas, el Señor de nuestro universo manifiesta los grandes poderes o cualidades de Su poderosa voluntad por medio de Sus siete centros etéricos que son, como ustedes verán aquí, en la línea de progresión de su 1^{er} Rayo, el Rayo de la Voluntad, al planeta sagrado Vulcano; en la línea de 2^o Rayo se está expresando por medio del planeta Júpiter. Insisto en que al hablar de planetas me estoy refiriendo concretamente a aquellos Seres exaltados psicológicos que se manifiestan por medio de tales planetas. La tercera cualidad inteligente del Logos Solar se manifiesta por medio de Saturno. El 4^o Rayo que tanto está condicionando al ser humano viene regido por Mercurio. El 5^o Rayo, el que dio la vida a la mente del ser humano está regido por el planeta Venus. El 6^o Rayo de la devoción a un ideal, que también tiene el Logos Solar, se manifiesta por medio de Neptuno; siendo Urano el planeta que transmite las energías del 7^o Rayo o aquella cualidad de cumplimiento propio, inherente al Logos Solar. Bien, estos siete planetas que constituyen los siete centros o siete chacras del Logos Solar se denominan sagrados en orden a que dentro de la línea expresiva de su naturaleza o cualidad está expresando realmente aquello que el Logos quiere expresar, en tanto que como ustedes verán hay tres planetas no sagrados. Uno de ellos es Plutón, en la línea del 1^{er} Rayo, que está en la cuarta iniciación, por lo tanto le falta todavía una ronda, una reencarnación para llegar a ser sagrado. En la línea de Saturno, del 3^{er} Rayo tenemos a nuestro planeta Tierra. La Tierra pertenece al 1^{er} Rayo, está educiendo recién ahora la inteligencia creadora; y en la línea del 4^o Rayo, en el Rayo de Mercurio, tenemos al planeta Marte. Marte está siendo condicionado actualmente por grandes poderes. Si ustedes ven una pequeña variación es que hay actualmente una gran propulsión de fuerzas que aquí veremos también al hablar de los Maestros de Sabiduría que están actualizando ciertos poderes y funciones a parte de su propio Rayo, lo cual quiere significar que estamos siendo trasvasados de energía en energía buscando cumplimientos mayores que los conocidos actualmente. Si están ustedes de acuerdo con el principio hermético de analogía que dice que a cada una de las Constelaciones Zodiacales le corresponde un planeta es lógico admitir que faltan todavía dos planetas que descubrir, dos planetas desconocidos, uno en la línea del 4^o Rayo y otro en la línea del 2^o. Uno de ellos seguramente aparecerá cuando Sagitario por la precesión de los equinoccios esté atravesando esta constelación, les hablo de unos cinco mil años solamente. Pero dense cuenta que el Rayo que está en la línea de Mercurio y que por lo tanto tendrá su expresión dentro de la constelación de Géminis aparecerá dentro de veinte mil años. No podemos demostrarlo, ¿verdad?. Bien, acéptenlo como una teoría, pero solamente para que veamos cómo hay que familiarizarse con ese tipo de enseñanza para poder tener una noción más acabada de quiénes somos nosotros, de donde venimos y a donde vamos. Ahora bien, vamos ahora a referirnos a nuestro planeta Tierra que es el que fundamentalmente atrae nuestra atención, es nuestra morada, ¿verdad? Bien, interesa pues que sepamos cuantos más datos sean posibles sobre nuestro planeta. Como verán ustedes, nuestro planeta está en la línea del 3^{er} Rayo. Como existe un planeta sagrado dentro de nuestro esquema terrestre, que es Saturno, lógicamente estamos dependiendo de Saturno para recibir ciertas fuerzas que provienen de las constelaciones zodiacales y son en parte responsables de la inteligencia del ser humano. Dense cuenta cuando hablemos el próximo mes del hombre particularmente cómo fue una posición óptima entre Saturno y Venus que produjo la mente humana, el tercer principio cósmico de la inteligencia creadora y el 5^o Rayo de la inteligencia concreta crearon la mente del hombre. Luego se nos dice que vinieron los Ángeles Solares y que depositaron el huevo de la mente dentro de la matriz del cerebro animal del hombre primitivo. Son cosas que hay que aceptar, como digo, intuitivamente más que por el razonamiento, (*porque*) no podemos pretender captar con el intelecto cosas cósmicas. Así, cuanto más avancemos dentro de lo cósmico y perdamos de vista lo que es la cosa individual veremos porciones del cosmos desconocidas y cesarán las ilusiones en las que estamos habitualmente inmersos, como, por ejemplo, la exacta proporción de lo que hay que aceptar, por ejemplo, de los viajes interplanetarios o por la visita de los extraterrestres. Esto debe quedar sentado y muy sentado: que existen actualmente en el planeta Tierra y en zonas allende nuestra imaginación unidades de vida conscientes que están monopolizando el cerebro de ciertos hombres -hombres incautos naturalmente- para producir grandes fenómenos de ilusión y de espejismo. Por lo tanto, habrá seguramente en el futuro, en un próximo futuro me refiero, una gran profusión de aventuras o de personas que dicen haber pasado la gran aventura de un contacto con extraterrestres, sin tener en cuenta algo muy importante que cada planeta tiene sus propias fronteras y esta salvaguardado por la fuerza de aquellos que son responsables del planeta y que no hay que tomar las cosas en forma tan literal como se hace usualmente. Cualquiera de estos grandes seres que voy a definir tiene el poder de materializarse a voluntad y de producir un espejismo si el hombre no está bien preparado para discernir lo que es una ilusión de lo que es la realidad, y naturalmente hay que estar también muy en guardia para saber captar lo cósmico y, sin embargo, ser capaces de ser enteramente individuales, de no perder un ápice de nuestra capacidad creadora como individuos, es decir aquello que decimos que la liberación del hombre como entidad aislada. No es la gota que se sumerge en el océano de la Divinidad, y que allí pierde su existencia y queda aniquilado, sino que por el contrario es el mar en su totalidad el que se está vertiendo dentro de la gota de lo individual. Existe, entonces, la conciencia individual más la conciencia cósmica o, si ustedes prefieren, la conciencia cósmica más la conciencia individual. Lo interesante es ser creadores, que nuestra mente sea siempre el árbitro de nuestras acciones, que sea el poder que nos eleve, y que cesemos de una vez de depender de otras personas por más espirituales que les consideremos en su vida privada o en su vida cósmica. Bien, dijimos que en la propia línea del planeta Saturno encontramos a nuestra Tierra. Nuestra Tierra, como todo astro en el universo viene regido por poderes espirituales. Ustedes dirán, “no vemos nada de esto en nuestra vida”. Aparentemente, el mundo está dentro de grandes conmociones y está siguiendo un curso realmente inhóspito para los propios pobladores del planeta y no se ve poder espiritual alguno; no vemos las causas, podemos decir, pero los efectos son la civilización y las razas humanas en creciente evolución o en evolución constante. Por tanto, no hay que decir, por ejemplo, que no exista la Jerarquía porque no conocemos las causas, como tampoco podemos decir que no existe la electricidad porque ignoramos su procedencia; es decir, que sabemos que existe la electricidad y monopolizamos esta energía, como en el caso de las computadoras electrónicas o la televisión en color, creando realmente maravillas con esta fuerza, cuya causa ignoramos. Voy a hablarles de algo que pertenece al mundo de lo desconocido para la gran mayoría de la gente, y que por tanto como es desconocido y es un lugar casi sagrado, por el sólo hecho de no poder penetrar el misterio no vamos a decir que no existe sino que podemos decir, simplemente, vamos a dejar esta idea suspendida dentro de una duda inteligente y, a partir de aquí, fabricar nosotros mismos nuestras propias hipótesis e ideas para llegar un día a glosar un gran sentido de valores psicológicos, morales, éticos y también universales. Vamos a penetrar, pues, en el estudio de aquellas potencias que gobiernan ocultamente nuestro planeta. Existe, como ustedes verán, una Entidad psicológica del 3^{er} Rayo cuya Vida da vida a nuestro planeta y nosotros formamos parte de esta Vida, somos como pequeños elementos, pequeñas células dentro de ese gran conjunto estelar; y todo cuanto hacemos, pensamos o decimos reacciona sobre esta Vida inmensa, este Dios planetario, de la misma manera que todo cuanto ocurre dentro de la conciencia de esta gran Entidad psicológica repercute también dentro de la humanidad, dentro de nuestra mentes y de nuestros corazones. Por tanto, vamos a ver si a través de una cierta descripción analógica, analítica, de este cuadro de valores psicológicos desconocidos para la mayoría podemos llegar a encontrar, quizás, el punto luminoso o la meta inmediata para nuestras pesquisas espirituales. Este Logos planetario, este Ser cuya Vida colma nuestro planeta y le da movimiento de rotación, y le da vida en lo que representa reinos, razas, dimensiones, planos, todo cuanto ustedes

sepan esotéricamente, se manifiesta también porque tal es la Ley por medio de siete centros, de siete chacras, tres de estos chacras junto con el Central. El Logos planetario pertenece esotéricamente a aquello que llamamos los Budas esotéricos. Buda no es simplemente el nombre que se da usualmente a Gautama el Buda, Sidharta Gautama fue el príncipe que halló la liberación. Por lo tanto, Buda es un estado de conciencia, y significa iluminado e iluminador. Así que, tres grandes Budas esotéricos mantienen el contacto de nuestra Entidad planetaria psicológica con el Cosmos absoluto, con sus hermanos los demás planetas del espacio vital o Sistema solar dentro del Cual vivimos, nos movemos y tenemos el ser. Hay también dentro de la expresión de esas cualidades otros tres Budas de carácter exotérico que, en la terminología esotérica, llamamos los Señores de la Llama. Los Señores de la Llama o los cuatro Kumaras son Sanat Kumara y aquellos tres grandes discípulos que hace solamente veinte millones de años, se nos dice, llegaron al planeta Tierra para crear aquí las condiciones de evolución de las cuales nuestro planeta carecía. Estos planetas exotéricos o estos Budas exotéricos o Pratyecas, como también se les denominan, constituyen el anclaje de las energías de las Constelaciones de las Pléyades, de la Osa Mayor y de Sirio, y constituyen las reservas espirituales que utiliza Sanat Kumara para expresar los poderes de la gracia santificante a través del tiempo y del espacio. Tenemos también, y sé que se van fatigando ustedes ya, ... [no] Bien, aunque esto constituye una particularidad muy distintiva esotéricamente de aceptar las cosas por intuición y no por el juicio analítico que se presta a confusiones, que tenemos también dentro de la Ley de los Rayos a aquellos grandes seres que llamamos los Chohanes. Esotéricamente, Chohán significa una entidad con el poder suficiente para llevar adelante un tipo determinado de Rayo; son entidades que antaño pasaron por la etapa humana, y de estado de conciencia siempre inundando de espirales, de revoluciones superiores llegaron a consumir su destino, vencieron las limitaciones del tiempo y del espacio, cabalgaron, tal como se nos dice ocultamente, en rayos más rápidos que los de la luz y se convirtieron en programadores de la fuerza de los Rayos o encarnaciones místicas de las cualidades del Logos Solar para nuestro planeta. Conocer los siguientes -ustedes pueden seguir el proceso, no sé si lo verán bien- que en la línea del 1^{er} Rayo se manifiesta como Chohán, como jefe de Rayo para nuestro planeta al gran Adepto Maestro Morya. En el 2^o Rayo tenemos al Maestro Koot Humi. La línea del 3^{er} Rayo viene cualificada por la inteligencia del gran Maestro que llamamos El Veneciano. En la línea del 4^o Rayo tenemos al Maestro Serapis, aquél que enseña a los ángeles, está en la línea del Ángel Creador, de la belleza, de aquello que es angélico. En la línea del 5^o Rayo tenemos al Maestro Hilarión, aquél del cual se nos dice que en encarnaciones pasadas fue San Pablo -lo dejo a la consideración de ustedes-. En la línea del 6^o Rayo, tenemos al Maestro Jesús, aquél que ofreció su cuerpo en el bautismo en el Jordán para ser ocupado por el Señor Maitreya, el cuerpo de Cristo. Y en la línea del 7^o Rayo tenemos al Conde de San Germán o bien al Príncipe Rakoczy, que también se le denomina así. Pero tengan en cuenta que al hablar de estos excelsos seres no sitúen sus entidades en esferas allende nuestra razón y entendimiento; son entidades psicológicas que viven en cuerpo físico aquí y ahora, no se trata de ilusiones, se trata de hechos vivientes. Bien, de la línea de los Budas, por ejemplo, algo que es interesante es que existe una coparticipación más objetiva en la tarea de redención planetaria y sirviendo de enlace de unión con esos Maestros que acabamos de nombrar tres poderosas Entidades cuya misión es salvaguardar las Razas, las Religiones y la Cultura, son el Manú, el Cristo o Señor Maitreya como es conocido esotéricamente y el Mahachohán, el Señor de la Civilización; estos grandes seres unifican todo gran proceso de incorporación de energía que proviene de los Budas exotéricos para llevar a la Tierra el perfume idealista de aquello que constituyen las cualidades sagradas del Logos Solar. Hemos dado un salto de muchos millones de años tratando simplemente de demostrar que el ser humano participa de lo cósmico, forma parte de lo cósmico y debe revelar lo cósmico en su vida individual. Se trata siempre de un proceso de incorporación de energías superiores a la búsqueda incesante de un arquetipo de perfección, y todos nosotros estamos involucrados en este proceso de incorporación de las cualidades de vida de la Divinidad en nuestra propia vida particular. ¿Cómo vamos a realizarlo?, ¿cuál es el método?, ¿hay un sistema de disciplina que conduzca a esta maravilla? Solamente se precisa de buena voluntad, un entendimiento claro y una aspiración superior; con esto tenemos en nuestro poder toda la disciplina necesaria para vivir de acuerdo con los grandes arquetipos de belleza que se agitan gozosos allá en los profundos arcanos de la conciencia de Dios. ¿Y cuál ha de ser la posición psicológica ante esta maravilla? De humildad, una humildad de la cual evidentemente carecemos. Estamos tratando de reproducir las grandes armonías del cosmos utilizando simples cañas, flautas hechas de caña. Me pregunto si podemos ennoblecer nuestra visión y si podemos crear delante de nosotros un arquetipo superior de belleza y de equilibrio, y si podemos mantenernos a la altura de este ideal, un ideal que está o debería estar más allá de nosotros mismos; si seremos capaces de dejar el intelecto y todo el conocimiento intelectual que producen las grandes ambiciones de la humanidad y podemos penetrar... [Corte de sonido] ... los problemas humanos. Si logramos esto habremos dado un gran paso, por cuanto somos pequeños problemas producto de grandes espejismos, sin embargo, los que producen esta atormentada humanidad que conocemos actualmente con sus guerras, conflictos, y siempre tejiendo y destejiendo cosas sin llegar aparentemente a ningún sitio. Lo cósmico puede ser la gran aventura que podemos iniciar hoy sin dejar de cumplir fundamentalmente con los problemas kármicos de la vida cotidiana. Solamente que bajo las alas de lo cósmico podemos tener el suficiente valor para resistir las pequeñas pruebas de la vida a las que tanta importancia asignamos. Si conseguimos esto me parece que vale la pena estar juntos aquí hablando de cosas que quizás nunca podremos probar pero que dejan una sensación de paz y de dulzura en el corazón. Ustedes tienen la palabra ahora.

Leonor. — ¿Estos divinos Maestros, podríamos decir, ayudan con su trabajo -porque no sé qué palabra utilizar- ayudan al Dios planetario o ven más que el Dios planetario?

Vicente. — ¿Cuáles?

Leonor. — Los Maestros de Sabiduría, ayudan al Dios planetario o pasan más del Dios planetario.

Vicente. — Están inmersos en Su aura y cooperan en Su trabajo.

Leonor. — ¿Ven su plan?

Vicente. — Sí, sí, ven su plan

Leonor. — Ellos trabajan por restablecer el plan con sus trabajos de cada uno [exacto] para la evolución de la humanidad.

Vicente. — Exacto. Esto nos da a nosotros la idea de cuál debe ser nuestro trabajo. Hasta aquí, la persona cuando se dirige a la Divinidad, dense cuenta, está siempre pidiendo; que yo sepa hay muy poca gente (*que*) ore a la Divinidad diciendo ¿qué puedo hacer por Ti? Es esto, es el enfoque el que hay que cambiar. Fíjense bien, como dijimos el mes pasado, el “Padre Nuestro” está registrando precisamente una tónica definida en el sentido de que el Padre debe ayudarme. Sí, estamos diciendo, por ejemplo, Tú eres el Dios que venero, pero Tú debes darme el pan de cada día y protegerme de la tentación, ¿verdad? Pero es que realmente si aceptamos que somos células conscientes del Cuerpo de Dios, nuestro interés será el de cooperar con la Madre Fuerza que nos da vida, y entonces surgirá, lógicamente, un nuevo cúmulo de valores diferentes de los reconocidos hasta aquí, de entregar nuestra vida, de ser partícipes de Su voluntad, de hacer posible que la parte del plan que esté a nuestro alcance quede bien delimitado en nuestra mente y corazón y podamos actualizarlo ¿verdad? Entonces, el enfoque es muy diferente, el de la persona que le pide a Dios del que se ofrece a Dios. Solamente esto. Todo cuanto estamos diciendo aquí es para ver si podemos hacer algo. De momento estamos aquí en paz, ya es algo ¿verdad?

Interlocutor. — Entonces, ¿sí nosotros tratamos de hacer..., de superarnos dentro de lo humildemente posible, ayudamos a Dios?

Vicente. — Naturalmente. Fíjense bien, cuando la Entidad planetaria, el Logos planetario dio la mente al ser humano, por las circunstancias que estudiaremos el próximo mes, se creó dentro del propio Dios una división, y sabía Dios a lo que se exponía cuando le dio al hombre el libre albedrío, porque el libre albedrío es un atentado contra la Voluntad de Dios; no hace el hombre por el albedrío lo que es parte de la Voluntad de Dios, hace su propia voluntad, que no es lo mismo. No sé si me explico. Es que estamos viviendo creyendo que el libre albedrío es lo más grande que tenemos. Yo digo que un día, en razas futuras, el hombre no tendrá libre albedrío tal como lo conocemos actualmente; siendo el libre albedrío la capacidad que tiene el hombre de decidir, de elegir y de crear situaciones. ¿Se dan cuenta?

Interlocutor. — ¿Y de desequilibrar, el hombre?

Vicente. — ...Voy a terminar la idea si me permite. Entonces, démonos cuenta de que si tenemos un libre albedrío que nos separa y que la pérdida del libre albedrío es lo que nos edifica, en todo caso, ¿qué es la pérdida del libre albedrío? Ya dijimos aquello de que la totalidad del mar se vierte en la gota individual. El libre albedrío no se pierde, alcanza la categoría de lo cósmico, pero no es nuestro caso, ¿verdad? No estamos en lo cósmico, estamos simplemente en lo particular, en lo individual, dentro del egoísmo de los valores cambiantes.

Interlocutor. — Yo quería decir que el libre albedrío, claro, el día de mañana conscientemente sí que estará de acuerdo con todo el orden universal, ahora bien, claro, ahora existe esta posibilidad de que tratemos de hacer lo mejor posible para no desequilibrar, precisamente, el orden desde lo más pequeño hasta lo más inmenso.

Vicente. — Lo cual quiere significar que si vertimos el libre albedrío en lo universal deja de ser libre albedrío tal como lo conocemos [sí, sí] De acuerdo.

Interlocutor. — Por qué no nos aclaras un poco esto de la conjunción magnética entre la Osa Mayor y las Pléyades, y el papel de Sirio, porque siempre lo vengo oyendo desde hace mucho tiempo...

Vicente. — No sé si me tomarán por un iluso, por una persona con ideas nebulosas, pero dense cuenta de una cosa muy importante: la relación magnética entre la Osa Mayor y las Pléyades con el resultado de la invocación de Sirio es exactamente la misma del contacto sexual entre el hombre y la mujer, porque existe la Ley hermética de analogía que dice *que igual es arriba que abajo, igual es abajo que arriba*. Ahora bien, por favor, no tomen literalmente mis palabras; estoy hablando de conjunciones magnéticas, no vayamos a situar a estos grandes Seres a nuestra altura, hay que crear otra fórmula de vida. Solamente estoy tratando de clarificar algo que realmente es muy difícil de ser interpretado, pero no es la única manera de ver cómo se ha creado un universo, un universo que es físico. ¿Cómo puede ser creado un universo físico a partir de las leyes naturales, creadas por la propia Divinidad?

Interlocutor. — Ruhí Yoga Devi, la dama de Loto ¿qué lugar ocupa entre los Señores de la Llama? ¿Podría saberse algo?

Vicente. — Solamente entre los Señores de la Llama y el Señor del Mundo existe un solo ser: Buda, lo demás son cosas que se han puesto sobre Buda, y este nombre que das puede ser algo que se asigne a Buda. El Buda que conocemos en la historia del planeta o Sidharta Gautama, como tampoco habéis visto cuando he hablado, por ejemplo, de los yogas he utilizado los más concretos, lo que más definen la actitud yóguica: para el físico el Hatha-yoga, para el emocional el Bakti-yoga, para el mental el Raja-yoga, dándonos cuenta que en el Hatha yoga hay el Karma-yoga, el Laya-yoga, el Mantram-yoga, y una serie de yogas que están dentro del yoga principal. Por lo tanto, todas las ideologías, por ejemplo, singularmente el lenguaje sánscrito, se prestan a confusión, solamente existe un intermediario entre los grandes Señores, El Manú, Maitreya y el Mahachohán, el Señor digamos del Gobierno o de la Política o de las Razas, de la Educación y de la Religión, y de la Civilización, a través de Buda, y esto se ve, muchos de ustedes lo sabrán, durante el Festival místico de Wesak, en el plenilunio de la Constelación de Tauro, o del signo de Tauro, en la luna llena de Tauro, ¿verdad?. Pues bien, sólo hay un intermediario cósmico, Éste, más una serie de intermediarios que desconocemos. Por ejemplo, la Jerarquía actualmente tiene alrededor de sesenta y cuatro Adeptos, personas que son conscientes de su vida de unión con la Divinidad; están muy por encima; y por debajo tenemos las grandes ramificaciones que estudiaremos más adelante. A partir de aquí, ya vamos a hablar del hombre. Aquí hablamos del 5º Reino de la Naturaleza, del 6º y del 7º, y ahora nos toca hablar del 4º Reino. El 4º Reino es el que cualifica al ser humano. Por lo tanto, lo que vamos a hacer ahora es reducir todo el contexto y no meternos demasiado en los términos conocidos en la literatura esotérica, desconocidos para la gran mayoría. Los grandes Pitris, los grandes Mahachohanes, los grandes Mahadevas existen porque son entidades. Ahora bien, si a un Mahadeva le doy un nombre occidental diré que es un Arcángel... ¿para qué tengo que hablar entonces en sentido figurativo? Hay que decir tal como está. Así que Buda es la expresión de esta fuerza que unifica los tres grandes Departamentos Humanos con los Grandes Budas de Actividad. A partir de aquí, y a través de Sanat Kumara tenemos contacto con todo el Cosmos y con la participación de los Señores de la Llama.

Interlocutor. — ¿Así es que en la conjunción de la Osa Mayor y de las Pléyades se manifestó un universo, nuestro universo?

Vicente. — Sí, el nuestro, el que está a nuestro alcance.

Interlocutor. — ¿Y entonces, todo lo que está aquí está dentro de este universo?

Vicente. — Sí. Hablamos de nuestro universo, es nuestro pequeño universo. Y aún con todo, hay grandes vacíos, porque fíjense ustedes que al hablar de las grandes potestades y de las grandes jerarquías no les he hablado todavía de las potestades angélicas, y hay que hacerlo para que el cuadro sea más completo. Por ejemplo, tenemos que con cada uno de los Logos planetarios está un gran Arcángel que secunda su trabajo, y en la línea de los Logos están los Ángeles Cósmicos. Ahora bien, al hablar de ángel y al hablar de Logos podemos decir que el Logos es la Voluntad que idea, y el Arcángel es la Fuerza que construye. Entonces, cuando existe una gran, digamos, conjunción en cada plano de los siete que constituyen el universo entre el Logos planetario, un gran Arcángel y la multitud increíble de pequeños devas que secundan el trabajo de los grandes Arcángeles tenemos un plano con todas sus formas; es como si dijésemos que el sonido creador de cada uno de los Logos ha creado un color, y este color es habitado por un Arcángel y a través de aquel color crea por medio de sus huestes angélicas la multitud de formas geométricas que constituyen un universo. Es por tal motivo que Platón decía: *Dios geometriza*. Y si no examinen cualquier tipo de átomo y verán una o varias formas geométricas perfectas creadas por los ángeles, no por las manos de los hombres, como el cuerpo de luz al que se refería Pablo de Tarso. Tenemos los grandes Arcángeles cósmicos en relación con los Logos planetarios y Logos Cósmicos, tenemos también los grandes Arcángeles, digamos, pertenecientes a la línea de actividad de los Logos planetarios, tenemos a los ángeles que secundan a los Arcángeles, y tenemos multitud de devas, porque entonces tenemos que entrar al estudio de la parapsicología. Se estudia todo menos lo esencial, la participación dévica en cualquiera de los signos parapsicológicos que existen en la humanidad. Ahora empieza ya la ciencia a admitir la existencia de elementos que desconoce pero que existen, que funcionan, que actúan. ¿Se ha definido completamente, por ejemplo, por qué al hablar -yo y ustedes están escuchando- se puede transmitir mi voz y ustedes recoger aquello? ¿Cuál es el vehículo que existe? El éter, pero ¿qué es el éter en sí? No puede ser algo que esté muerto, tiene que estar vivo para que mi voz llegue hasta ustedes.

Interlocutor. — Yo quería preguntar -no se si sabré hacerla, pero usted me captará bien- el planeta Tierra, cuando vino Sanat Kumara de Venus, qué representa Sanat Kumara, el alma o el espíritu del cuerpo físico que es la Tierra. ¿Puedo hacer esta pregunta?

Vicente. — Sí, claro. Lo que no sé es si la podré responder adecuadamente. Puede hacer las preguntas que quiera, pero dense cuenta de que la posición de Sanat Kumara con relación al Logos planetario es idéntica a la de Cristo con respecto al Maestro Jesús, o la misma con respecto al alma y la personalidad del hombre. Es la misma, dándonos cuenta que cada Logos planetario está unido al Logos Solar, y esto claro es una cosa que..., cuando empieza uno a pensar en esto se queda..., pero lo interesante es la humildad que entra en uno cuando se ve tan pequeño e inmerso en tan grandes causas.

Interlocutor. — Haciendo referencia al Conde San Germán he leído algo sobre él, de alguna encarnación que tuvo en Francia y de los fenómenos que se habían producido por intervención del Conde de San Germán, ¿nos podría decir usted algo sobre esto?

Vicente. — ¿Sobre San Germán? Bueno, el Conde de San Germán, más adelante fue el príncipe Rakoczy, es un Adepto que tiene cuerpo físico y viaja mucho por Europa y por América...

Interlocutor. — Yo he leído esto en francés y parece que sus principales conocimientos están en Francia...

Vicente. — Sí, lo que conocemos de San Germán es lo que está más cerca de nosotros, fue en la época de la Revolución Francesa o anterior a ella; vemos su nota clave allí. Pero dense cuenta de una cosa interesante con respecto al Conde de San Germán y es que -ustedes pueden aceptarlo o no- está ocupando la posición de Mahachohán, está ocupando la posición que tenía el Mahachohán [anterior] durante muchos miles de años, como función interpretativa de los deseos de la Divinidad con respecto a la civilización de la Tierra. Entonces, hablar de San Germán es meternos ya con el asunto de los grandes Chohanes que están por encima de los Rayos, y que conocemos tan poco de ellos. Pero, se nos dice actualmente que por disposiciones, porque hay concilios y de la misma manera que estamos reunidos en cónclave aquí más o menos, hay concilios planetarios y concilios solares donde se determina qué es lo que va a ser de la humanidad en los próximos mil años o diez mil años; se proyecta, se planifica, se ordena y naturalmente están de acuerdo con las grandes posiciones astrológicas de los astros para saber cuándo la humanidad puede recibir, sin peligro, cualquier tipo de energía. Por ejemplo, la energía del 1º Rayo es totalmente desconocida, el Rayo puro me refiero; cuanto conocemos acerca del 1º Rayo es solamente una expresión o un subplano del 2º Rayo del Sistema Solar, el Sistema de Amor. [Corrige unas indicaciones escritas sobre la pizarra: aquello es Logos Solar, está equivocado esto, es Logos Solar, ahora me doy cuenta, es el Logos Solar, el Dios del universo, el Logos planetario estaría aquí, rectifiquen, por favor, es Logos Solar].

Interlocutor. — Como es arriba es abajo y si sabemos que antes de la concepción de un ser humano su ego ya preexistía, porque hubiera tenido otras reencarnaciones, yo pregunto, ¿antes de la conjunción magnética de las Pléyades y de la Osa Mayor, el Logos de nuestro Sistema Solar preexistía o fue un resultado, una creación, un resultado de aquella conjunción?

Vicente. — No, no, preexistía. Los Logos y los seres humanos no somos como las setas en el bosque, somos algo superior. Por lo tanto, es preexistente por su propia evolución. Es decir, que lo que el Logos Solar hace con su cuerpo universal es cuanto tratamos de hacer nosotros, muy imperfectamente con el cuerpo físico, con las glándulas, digamos, los centros etéricos y con el conjunto de sistemas que nos están condicionando y que nosotros debemos condicionar, y que cuando con el tiempo se hable del misterio de redención, del Cristo por ejemplo, sepamos que se refiere también a que el espíritu humano debe redimir todo su conjunto universal, de su cuerpo, y esto es la base del yoga por ejemplo. Redimir el cuerpo físico a través de Hatha-yoga, redimir el cuerpo emocional por medio de Bakti-yoga, y liberar la mente o redimir la mente por el proceso del Raja-yoga y Agni-yoga, y después los cuerpos superiores ya están dentro de un plan tan absolutamente arquetípico que no podemos hablar de ellos, como de las razas que aparecerán en el futuro, ¿qué sabemos de la razas que aparecerán dentro de cincuenta millones de años? No sabemos nada, pero podemos predecir solamente algo importante, que estamos en la 5ª subraza de la 5ª raza, significa que el 5º Rayo es el Rayo de la mente concreta, y significa también que estamos evolucionando

tranquilamente, sin darnos cuenta, por medio de la intelectualidad y por medio de la superación del intelecto también, buscando la intuición, siempre dentro de la línea del 5º Rayo que a través de Venus viene del 5º gran principio cósmico del plano Solar. Claro, dirán ustedes cuenta unas cosas que..., pero es que todavía hay cosas mayores, pero... hay suficiente me parece, hay bastante.

Interlocutor. — Es que antes no me terminó de contestar a esto. Se puede entonces considerar que la Osa Mayor como padre y las Pléyades como madre dieron lugar al cuerpo del Logos Solar y el Logos Solar como Ego, por así decirlo, por analogía, es un gran Adepto de la Logia de Sirio.

Vicente. — Sí, justo, y que encarnó en este cuerpo formado. Sí, puedes aceptarlo bajo las leyes herméticas de la analogía. No estamos traficando con valores emocionales, por favor. Estamos tratando simplemente de ver si es posible que la entidad que llamamos hombre pueda ser reconocida en su más elevada dimensión porque si elevamos el concepto a lo máximo será posible que los pequeños problemas humanos desaparezcan algún día. Hay dos maneras de enfrentar un problema: con una gran atención y con una gran desatención. Las personas que no tengan más potencia que el intelecto deberán afrontar el hecho directamente con toda la atención de su vida; las personas que tengan su vista en lo abstracto no se preocuparán de sus problemas, el problema pasará pero no pasará con ellos o ellos no pasarán con el problema. Entonces verán que la atención (y) la desatención es lo mismo, es como la nada y el todo; dense cuenta, aparentemente es un contrasentido pero la nada y el todo son la misma cosa. La nada (*es la*) ausencia, pero si en esta pizarra no hay nada [pintado], igual les da la idea de la nada y del todo. Ah, si ponemos un pequeño puntito ya es algo y es la nada y es el todo. Ahí empieza el problema del karma humano, esta pequeña cosa que nace en las fronteras del todo y de la nada. ¿Se dan cuenta?

Interlocutor. — ¿La inteligencia concreta está por encima del intelecto?

Vicente. — Es lo mismo. Está en el 7º, 6º, 5º y 4º subplano de la mente, de *manas*, digamos de la literatura esotérica. La mente se manifiesta en siete substratos; en el 1º, 2º y 3º pertenecen al Alma, y el 4º, el 5º, el 6º y el 7º que es intelecto puro, que es concreto pertenecen al ser humano, al alma en encarnación, digámoslo así.

Interlocutor. — Has dicho Jesús y Cristo ¿No es lo mismo?

Vicente. — No. Ustedes si han leído algo de la vida de Cristo, verán que hay un gran pasaje en Su vida, que es el bautismo, un misterio en el cristianismo, en el Jordán, en el cual Juan el Bautista bautiza a Jesús. ¿Qué pasa aquí? Sumerge el cuerpo de Jesús, y en tal momento viene Cristo, el Instructor, y se posesiona del cuerpo de Jesús, y entonces tenemos a Jesús el Cristo, Jesucristo. Cosa que no explica nunca la Iglesia, es raro, porque es una cosa tan importante. Se ve la Paloma, pero ¿qué es la Paloma? Es el Espíritu de Cristo que se introduce en el cuerpo del Maestro Jesús. Claro, al hablar del hombre tenemos que hablar del Maestro Jesús y de Cristo como los Avatares que están traduciendo simbólicamente la expresión psicológica que tiene el hombre y su alma. Esto claro, lo estudiaremos la próxima semana cuando estudiemos al hombre, esta tremenda incógnita y, claro, después de ver las implicaciones universales nos será más fácil porque entonces veremos un cuadro como éste pero correspondiente al esquema humano, con sus glándulas, con sus centros diríamos condicionadores, etéricos, y con sus sistemas nervioso, sanguíneo, circulatorio, etc. , para ver que somos hechos a imagen y semejanza de Dios, como dicen todas las religiones, pero que no explican nunca. Es tal el misterio, como la Trinidad. La Trinidad es un misterio, pero ¿por qué es un misterio? Que Dios es uno, que Dios es dos y que Dios es tres, y la gente dice, “bueno y eso qué es”. Pero si el hombre siendo el Yo, un alma, puede pensar, puede tener un pensamiento, puede sentir y puede actuar sin dejar de ser el Yo ya está explicado el misterio, digamos, de la Trinidad. Entonces, no hay que buscar demasiadas apelaciones ni demasiados argumentos, simplemente hay que tratar de ser lógicos y utilizar el sentido común, el menos común de los sentidos, me parece tal como se dice. Claro, la analogía hermética acaba de configurar el cuadro que tenemos planteado para saber qué es la mente o qué hay que hacer y dónde hay que proyectar los valores inmarcesibles del espíritu.

Interlocutor. — Jesús antes del bautismo era Jesús y con el bautismo fue Jesucristo.

Vicente. — No.

Interlocutor. — ¿No? ¿Fue Jesús y Cristo, Jesucristo?

Vicente. — Yo digo que Cristo..., quien permaneció fue Cristo, Jesús desapareció. Fue Cristo con el cuerpo del Maestro Jesús, que se vio ahogado en el Jordán.

Interlocutor. — Entonces, ¿Jesús se fue y dejó su cuerpo a Cristo?

Vicente. — Sí.

Interlocutor. — Me ha parecido entender que no puede haber mucha relación entre los seres de otros planetas y nuestro propio planeta; actualmente en un par de libros, que quizá usted conocerá “*Yo estuve en Ganímedes*” y “*Preparación para Ganímedes*”, que hablan de una posible connocción telúrica, próxima, en nuestro planeta Tierra y cómo unos seres de otros mundos, de otros planetas intentan salvar lo salvable de esta humanidad, transportándola a estos otros mundos. Me gustaría saber su opinión concreta sobre estos hechos.

Vicente. — ¿Muy sincera la quiere? [**Sí, muy sincera**]. Bueno. Me parece que es una gran ilusión; la misma ilusión de aquellas personas que se creen salvadores, con complejo mesiánico, que están salvando constantemente cuando apenas se han salvado ellas mismas, sus almas. La mayoría de gurús, dense cuenta, están tratando de salvar cuando ellos mismos todavía no están salvados ni redimidos. ¿Qué hacen entonces de las fuerzas que tratan de monopolizar?, están siendo monopolizados, pero con respecto directamente a su pregunta, hemos dicho algo esencial, que las fronteras de cada mundo están protegidas y salvaguardadas por la Jerarquía, por esta fuerza inmensa espiritual, y nadie que venga de otro planeta podrá pasar sin pasaporte, seguro. Es esto lo que hay que mirar, ser realista en todo, a ver si creemos que un planeta es un balón con el cual está jugando cualquier futbolista. No, señores. El planeta tiene una vida llevada por esta Entidad gloriosa de la Cual formamos parte. Por tanto, ¿por qué empequeñecer la gloria de nuestro planeta y sus posibilidades internas de redención buscando salvadores de otros mundos que tendrán bastantes problemas, seguramente, también. Por lo tanto, los libros no tengo tiempo de leerlos, se lo aseguro a usted. No conozco estos libros, pero mejor que no se conozcan, porque están creando la ilusión en el planeta, una ilusión que crea problema de relación, que está ensombreciendo la visión de estos grandes conjuntos universales, que están trayendo dispersión mental en vez de fusionar los ánimos. ¿Quién va a salvar a quién? ¿Quién nos va a salvar a nosotros? Solamente la comprensión interna y la aspiración superior, nadie más.

Interlocutor. — Me gustaría entonces, si pudieras decirnos cómo podríamos nosotros ir a los otros sitios, porque supongo que también tendrán sus guardianes esos planetas como tenemos nosotros.

Vicente. — Es que no tenemos por qué ir. Para qué vas a ir a vivir fuera de tu casa, ¿no estás bien en tu casa?

Interlocutor. — Yo no, pero van, hemos podido ver...

Vicente. — He dicho que para tener comunicación con los otros mundos tenemos a los Señores de la Llama y tenemos a Buda y a otros señores que pueden penetrar a través de la Logia con las Logias espirituales de otros mundos. Pero que nosotros, como están diciendo por ahí muchas personas ilusas, que sueñan que se van a Venus, que se van a Marte dan explicaciones muy imaginativas pero carentes de toda certeza. Ilusiones astrales, maya. La ilusión del mundo astral, por ejemplo. Hay quien sueña cualquier cosa y cree que es un extraterrestre o es una entidad, qué sabe una entidad, Dios sabe que puede ver; otras personas que ven a la Virgen, por ejemplo. Fíjense bien, que ve una persona una imagen astral, no tiene importancia, los perritos ven cosas astrales, y los caballos ven cosas astrales, y los elefantes ven cosas astrales, son animales, el que una persona en un éxtasis astral vea una forma y diga que es la Virgen, y que la gente se arrodille allí. ¿Adónde hemos llegado?, me pregunto yo. ¿Se dan cuenta? La ilusión está encima de nuestras cabezas, es la espada de Damocles constantemente cernida sobre la cabeza de la persona que tenga ilusiones, y es la primera gran lucha que debemos entablar contra el terrible guardián del umbral de los misterios. Una cosa solamente, por favor, mantengan siempre mente y corazón; solamente ustedes pueden salvarse a sí mismos, nadie más. Los demás pueden darnos orientaciones, señalar caminos, pero el trabajo es de ustedes, de ustedes y mío.

Interlocutor. — Quizás no me he explicado, me refería precisamente no a los seres que dicen que van a otros planetas sino a los artefactos que mandamos desde aquí y que nos están mandando, por fotografías...

Vicente. — Antes que nada, son artefactos físicos creados por la técnica, una técnica que no ha dado resultado en nuestro mundo, porque la técnica no nos ha liberado de las guerras ni de las tensiones planetarias. ¿Se dan cuenta? Enviamos, técnicamente, artefactos a otros mundos, y ¿qué vamos a ver? Ilusiones. Supongan ustedes que un artefacto enviado a Marte empieza a registrar y veremos aquello que se nos deje ver, aquello que la Entidad planetaria nos permita ver; otra forma de ilusión. Dense cuenta ustedes, porque es una gran ilusión que la programación técnica de la vida tiene un significado, pero, ¿y la ética, y la moral? Los dineros gastados, por ejemplo, en crear artefactos para visitar otros mundos, cuando nuestra Tierra, el Tercer Mundo, carece de lo más necesario para vivir. ¿Se dan cuenta? ¿Qué vamos a ver entonces? ¿La realidad? Solamente la ilusión engendrada por la propia técnica, y si vamos a un planeta mejor que el nuestro, ¿qué vamos a ver?, lo que nos permitan ver, y veremos pedruscos como los que vemos en Marte. ¿Es Marte así? ¿Qué sabemos

nosotros? ¿Sabemos cómo se pueden manejar los éteres, cómo un Adepto mismo puede crear situaciones ambientales para crear esa confusión en la mente de una persona que quiera, por ejemplo, activar armas nucleares? Qué paso, por ejemplo, en el año 1943, cuando Alemania estaba a punto de vencer en la guerra, y la Jerarquía creyó necesario que Alemania no debía ganar la guerra porque no estaba en la línea del Plan de la Jerarquía, y entonces creó una imagen mental sobre el cerebro de los científicos alemanes que nunca encontraron la fórmula final. Sin embargo, Estados Unidos y Rusia crearon la bomba atómica. ¿Se dan cuenta? La bomba atómica a favor de Alemania cuando todo era victoria, (*Alemania*) había llegado a Moscú, tenía Francia, Italia, tenía casi toda Europa, España incluida aunque no se diga, y ¿qué pasó entonces? Los guardianes del planeta, señores míos, solamente esto.

Leonor. — Una pregunta sobre la visita a otros mundos, y naturalmente también hay quien piensa en la visita auténticamente terrestre de poner los pies en la luna. En este caso puedo decir que pusieron los pies pero no la cabeza [exacto] porque resulta que no poder explicar grandes cosas y además han cambiado completamente su modo de ser, de la misma manera que en los mundos abisales con el Profesor Picard con otros artefactos como aquellos los hombres que vivían un mes debajo del agua, en este mundo del silencio sobre el que se ha escrito al volver a la vida nuestra, esto que era el mundo abisal de nuestro propio planeta dejaron de ser como eran antes. O sea que, precisamente, yo creo que todos nuestros órganos y nuestros sentidos pueden cambiar si cambiamos de lugar, y lo que podemos decir a la vuelta vuelve a carecer de sentido o no sabemos si decimos verdades, me parece a mí.

Vicente. — Exacto, porque una cosa es visitar un planeta; spongamos que tenemos la posibilidad de visitar un planeta, bien, hemos creado un vacío en el éter, hemos ido a otro planeta, pero si las condiciones de aquel planeta, físicas, emocionales y mentales son distintas de las nuestras, ¿qué podremos captar de allí? Y cuando hablamos de vida, siempre comparamos la vida de los otros planetas con la nuestra. Estamos tratando de descubrir el tesoro del cosmos con unos pequeños instrumentos que son residuos en comparación con la técnica de las estrellas, causando confusión dentro de la verdad, porque si la persona no está bien preparada para resistir lo que es la mente, lo que es la emoción y lo que es la condición física de otro planeta no captará nada, y en caso de que llegara a coincidir plenamente en estos tres niveles Cabría captar entonces, si está suficientemente capacitado aquel ser que ha ido allí, con la gran hegemonía espiritual que pueda reinar en aquel planeta y si se ve entrada a la verdad por medio de las grandes Jerarquías de aquel planeta. Yo creo, soy muy sincero, que tenemos un gran trabajo que realizar aquí y ahora, que todo cuanto no podamos comprobar por nosotros mismos debe ser considerado como un objeto de duda, duda inteligente pero al fin una duda; la persona que acepta o que rechaza porque su naturaleza es aceptar o rechazar, si se dan cuenta, está equivocándose a menos que tenga la intuición lo suficientemente desarrollada para que cuando diga sí que sea sí y cuando diga que no sea que no, lo cual se ve por la evolución de la humanidad que no es así, que la persona se equivoca frecuentemente y como se equivoca, como está dentro del maya de los sentidos, la ilusión emocional y el espejismo mental está creando situaciones planetarias realmente deprimentes. La técnica, repito, no ayuda a la civilización si no existe una ética en dicha civilización. Lo demás pertenece al mundo de las ilusiones.

Interlocutor. — Quería hacer dos preguntas relativas a la innovación tecnológica... Sirio porque me llamó la atención este verano que estuve recogiendo traducciones antiguas... en Provenza, y resulta que una alemana que viajó allí me parece que tradujo la escala clásica, popular, folclórica de lo que acaba de decir usted sobre esa conjunción magnética y que los pastores antiguos de Provenza creen todavía que hay un matrimonio entre las estrellas y, al decir usted esto, pienso que se podría referir a esa conjunción magnética entre, precisamente hablaba usted de las Pléyades y de la Osa Mayor. Y luego, la segunda cosa es que como todo en la vida, las grandes verdades cósmicas se proyectan a nuestra escala planetaria, a veces este famoso ciclo de Arturo, porque Arturo astrológicamente es el Oso, si tiene alguna relación con la Osa Mayor el famoso ciclo céltico de Arturo.

Vicente. — Sí, sí. Completamente, y todo cuanto se atribuye, por ejemplo, a los Señores de la Tabla Redonda y todo el conjunto de verdades que hoy está en la alquimia tradicional está en las grandes verdades esotéricas, en la masonería ciertamente también; están reflejando esto, lo que pasa es que hay temor a presentar la verdad porque la gente teme que le tachen de loco o de iluso, pero el pueblo que tiene un gran sentido de valores ha recogido la tradición en forma de alegorías y de cuentos, pero que reflejan indiscutiblemente la verdad cósmica, porque somos cósmicos, simplemente por eso.

Interlocutor. — Lo que quería decir es que se puede rastrear esta conjunción magnética con lo de los dos principios, el eterno masculino y el eterno femenino.

Vicente. — Enteramente, fíjense bien que Cáncer es madre por excelencia; existe Venus que es la madre de la mente; por tanto todo es analógico, tal como decía Hermes Trismegisto "*Igual es arriba que abajo, igual es abajo que arriba*", y las grandes verdades cósmicas se reflejan siempre en las alegorías guardadas tradicionalmente por todos los pueblos de la Tierra. Bueno, y ahora tendríamos que ver los padres y las madres de las Pléyades y los padres y las madres de la Osa Mayor...

Leonor. — A ver si aclaramos una cosa que me gustaría, de las Cabritillas que ha servido una, esotéricamente dicen, la sabiduría, que aquí hay un secreto oculto, ¿podría estar -esto es mi intuición- relacionado con el planeta Tierra para el día de otra conjunción magnética?

Vicente. — Sí, y entonces seguramente que el planeta Tierra será sagrado.

Leonor. — Yo lo relaciono con esta Cabritilla que se ha perdido, no sé, digo yo.

Vicente. — Bueno, hay una Cabritilla, una serie de Cabritillas... Hay una o dos estrellas particularmente de la Osa Mayor y de las Pléyades, por ejemplo que son Alción y Mizar que tienen una gran significación en la conjunción, pero claro si nos extendiéramos en astrología cósmica necesitaríamos días y días para hablar solamente de esto. Yo creo que se han cansado ustedes bastante porque este es un tema...

Leonor. — La canción del Boyero que cantan los de estas regiones por aquí...[los Cátaros] los Cátaros, cantan la canción del Boyero todavía los agricultores que se refiere a la Constelación de Orión.

Vicente. — Sí, sí, ya digo que las grandes verdades del cosmos y las grandes Constelaciones siderales se reflejan a través de las tradiciones populares, porque el pueblo sabe guardar fielmente la gran expansión del cosmos, seguro.

La Jerarquía Espiritual en los Seres Humanos **Barcelona, 12 de Febrero de 1977**

Vicente. — ... tratamos el tema de las jerarquías espirituales de acuerdo con las energías de los Siete Rayos. Así, asistimos al nacimiento de nuestro Sistema Solar y estudiamos las analogías existentes entre aquellas entidades psicológicas que constituyen el centro de un *Esquema Cósmico*, sus derivaciones solares y, finalmente, llegamos a la conclusión de que, siguiendo la ley hermética de la analogía, existía también una jerarquía planetaria. Y, hoy, extendiendo todavía más nuestro razonamiento, tenemos que analizar lo que significa la *jerarquía espiritual* en el mundo de los seres humanos, en la humanidad, entendiéndolo que el hombre es el microcosmos del gran macrocosmos, y que si estudiamos el Cosmos, forzosamente tendremos que estudiar al individuo y viceversa, porque todo está unificado, no existe una separatividad en el Cosmos, solamente es la mente intelectual del ser humano la que divide, separa y analiza. Les invité a seguir para nuestro estudio esotérico la regla mística de los iniciados, con aquellas cualidades básicas que constituyen el propósito de vida de todo ser nacido, que es el querer, el saber, la audacia en la búsqueda y, finalmente, el silencio, la humildad. Con estas cuatro cualidades, la del interno propósito perseverantemente sostenido, con la sed de conocimiento superior buscado siempre en forma impersonal; la intrepidez o la valentía, la audacia en penetrar en las regiones desconocidas de la ciencia; y finalmente, aquella silenciosa humildad del hombre que ha conquistado una verdad y se limita a reverenciar a la Divinidad y no se vanagloria de aquella verdad contenida en su interior ya como fruto de una experiencia. Teniendo ya como base de nuestra búsqueda interior este propósito sostenido, esta sed de conocimiento, esta intrepidez en la búsqueda y esta humildad sostenida también, vamos a analizar aquello que constituye la esencia, la raíz, la interrogante de todo ser humano cuando en determinado momento de su vida se pregunta quién es, de dónde proviene y adónde se dirige. Bien, siguiendo el proceso analítico de la analogía hermética, hoy estudiaremos lo que puede ser el principio del 4º Reino de la Naturaleza, de lo que es el reino humano, teniendo en cuenta que todo cuanto vamos diciendo no debe ser interpretado en forma intelectual, siguiendo un razonamiento más o menos lógico, sino tratando de profundizar en aquel océano desconocido de verdad que es la intuición. No acepten tampoco nada de lo que se diga aquí por el hecho de que tengan confianza en la persona que está exponiendo tales ideas, sino teniendo en cuenta el que si algo es verdad, la verdad se sostiene por sí misma, no necesita defensores. Por lo tanto, solamente hay que seguir muy atentamente todas y cada una de las ideas que iremos exponiendo y tratando, dentro de esta atención, de dejar que la mente intelectual quede automáticamente paralizada o suspendida en sus funciones a fin de permitir que la atención sea tan profundamente analítica que pueda comprender si realmente hay verdad o, por el contrario, hay una deformación de esta verdad en estas palabras. Siguiendo pues el proceso de analogía, les voy a insinuar que conforme vaya hablando vayan ustedes mirando estos gráficos que están en la pizarra, empezando ya por el lado derecho de la imagen, a la izquierda de ustedes, verán en el primer triángulo qué es lo que esotéricamente se denomina como el triángulo iniciático. No sé hasta qué punto Uds. saben algo, por sus lecturas o por su propia comprensión intelectual o espiritual, de lo que significa la iniciación referida al ser humano. Cuando hablamos de iniciación nos estamos refiriendo concretamente al esfuerzo que realiza el ser humano para penetrar en zonas más elevadas de su propia naturaleza divina. Así, en el

cuarto reino, como en todo, deberá penetrar un día en el quinto reino, y como que existe tanta diversidad de experiencia y de evolución entre los seres humanos es lógico que la entrada en estas iniciaciones hacia el 5º Reino de la Naturaleza se vaya realizando en forma muy selectiva y de acuerdo con los merecimientos espirituales y por la experiencia de estas entidades humanas que están preparadas para ello. Pero, si se analiza el fondo de la cuestión iniciática, se verá que existe una gran relación con el fenómeno eléctrico que produce la luz, evidentemente, existe un foco de energía potencial que envía su radiación, su proyección, su fuerza, hacia un punto determinado, pero este punto determinado, que es el ser humano, tal como lo estamos tratando, no podía sostener la fuerza que dimana de estas potencialidades cósmicas que transmiten su fuerza para preparar a un ser humano para un nuevo estado de conciencia o para la iniciación, se precisa siempre de dos polos como en todas las cosas de la vida, por cuanto vivimos materialmente bajo la ley de la polaridad. Entonces, cuando el candidato, el ser humano que está preparado, tiene que entrar ya en otra expresividad superior de su naturaleza, tiene que estar avalado por dos entidades superiores que pertenecen precisamente al quinto reino. Son dos elementos del quinto reino que, en nuestros estudios esotéricos, llamamos Adeptos o Maestros de Compasión y de Sabiduría, son seres que en el pasado fueron seres humanos, pasaron bajo la técnica de la iniciación, bajo un entrenamiento muy severo, según las leyes del tiempo, hacia el quinto reino, se convirtieron en seres humanos libres del tiempo y del espacio, adquirieron la capacidad de ver las cosas bajo el punto de vista de una nueva dimensionalidad, y son estos, precisamente, los que ayudan al ser humano en esta tarea de entrar, de penetrar dentro de los misterios de la Divinidad a través del ejercicio o del proceso de la iniciación. Así que, el ser potencialmente eléctrico que dirige, que canaliza la fuerza hacia el candidato, se denomina técnicamente el Hierofante o el Iniciador, Él transporta la energía del Cosmos a través de una reducción muy selectiva de otros seres que asisten en el proceso que va desde el Logos Solar al Logos Planetario, a Aquél que representa en nuestro planeta al Logos Planetario que llamamos Sanat Kumara, y viene después del Hierofante, que puede ser una entidad del 2º Rayo, el Bodhisattva o el Señor Maitreya, o aquél a quien esotérica o místicamente llamamos El Cristo. Es Éste, virtualmente, el que asiste, el que transporta la fuerza del Señor del Mundo hacia el candidato, siendo los dos Maestros los polos positivo y negativo que hacen que la vida del candidato no sufra peligro debido a la potencia eléctrica que transporta desde el Cosmos esta Entidad Crística. Pues bien, dense cuenta de que el fenómeno de la iniciación no solamente ocurre con esta entidad que llamamos el ser humano sino que es una ley de la naturaleza creativa de la Divinidad en cualquier plano o dimensión de la naturaleza, lo que ocurre con el fenómeno iniciático en lo que corresponde al individuo, ocurre asimismo en el Cosmos, así que cuando se habla del ser humano o del 4º Reino de la Naturaleza se sobreentiende que su nacimiento fue el producto, el resultado, de un proceso iniciático de carácter cósmico en el cual intervenían poderes cósmicos y no poderes individuales. Se nos dice, esotéricamente, que la humanidad en su conjunto constituye el centro Laríngeo del Logos Planetario, entonces, se nos da cuenta que cuando vino la iniciación de ciertas unidades del 3º Reino de la Naturaleza -el reino animal- buscando su proyección en el ser humano, fue una energía transportada desde el plexo solar del Logos Planetario hacia el centro Laríngeo en virtud del hecho iniciático. No sé si estarán de acuerdo con el tiempo, esotéricamente se nos habla de veinte millones de años que la humanidad posee mente, es decir, que una serie de individualidades concretas provenientes del reino animal a través del proceso de la iniciación se convirtieron en seres humanos. En aquel tiempo, se nos dice, el hombre-animal..., y al decir el hombre-animal hay que hacer una distinción que también viene avalada por la interpretación y la experiencia de aquellos que pueden leer en el Akasha, en la Memoria Cósmica de la Naturaleza, para los cuales no existe edad, no existe tiempo, veinte millones de años no es, digamos, un obstáculo para ver un hecho, existe este poder de penetrar mediante el ejercicio de una intuición muy depurada aquello que pertenece a la memoria del propio Logos Planetario, o también del propio Logos Solar, en la conciencia cósmica de la Naturaleza. Se nos dice que en aquel tiempo se produjo una conjunción magnética estelar entre tres grandes planetas sagrados: Júpiter, Mercurio y Venus, y que por una, digamos, casualidad, estaba nuestro planeta Tierra situado entre Mercurio y Venus. Sabemos que Mercurio es un planeta de tipo positivo o masculino y que Venus es de tipo femenino, siendo la potencia que venía, digamos, de Júpiter, de carácter potencial, era el fuego eléctrico de la Divinidad, y Júpiter no hacía sino interpretar la Voluntad del Logos Solar de acuerdo con aquel centro, dentro de Su propio Esquema planetario. Se nos habla de que estaba Venus bajo la influencia de Cáncer, seguramente para aquellos que estudian astrología se nos dice que estaba en la Casa 4ª del Esquema que pertenece dentro de la astrología al Logos Planetario. Se nos dice también, y hay que hablar en estos términos, que la constelación de Géminis estaba también situada de acuerdo con Venus que hacía una conjunción perfecta, y como que estaba la Tierra equidistante y Júpiter formaba un triángulo perfectamente equilátero, visto desde el Cosmos, con relación a todo el Sistema, se dice que aquello produjo como consecuencia la 3ª Iniciación del Logos Planetario, que desarrolló el centro de la laringe y se constituyó por primera vez en la historia del planeta el 4º Reino de la Naturaleza, el reino humano. Desde entonces el hombre, como tal, empezó a ser. Hasta aquí existía solamente un reino mineral, un reino vegetal, un reino animal, muchas de cuyas individualidades provenían todavía del Esquema lunar, y el oriondo de la Tierra que se había preparado desde el principio de su nacimiento para ser un ser humano, pero, ambas evoluciones, la evolución transportada desde la Luna y la evolución propia del planeta, constituían un reino humano suficientemente especializado para poder acceder a la gloria de la mente, y conforme el Cetro iniciático, en manos de Júpiter, iba recorriendo la superficie de la Tierra y conforme el aspecto, digamos, positivo de Mercurio, estaba aguantando terriblemente esta fuerza de SHAMBALLA, y en tanto Venus estaba transportando desde las Pléyades el carácter femenino que da la Naturaleza, se estaba produciendo este hecho: el ser humano era un hecho. Pero, consustancial con este hecho..., y les ruego que no crean que estas palabras encierran el afán de situarles a ustedes en un nivel de sueño, sino que se trata de una realidad que con el tiempo todo el mundo admitirá como se admite la ciencia eléctrica en el sentido de que corresponde siempre a un polo, a un negativo y a un neutro, de que realmente cuando estamos hablando de estas cosas estamos hablando fundamentalmente del ser humano, y que el ser humano una vez resuelta su esencia, su proceso de enaltecimiento, su principio y su finalidad, que se está penetrando dentro de la gran corriente iniciática a la cual todos debemos acceder, pero, démonos cuenta dentro de la similitud del proceso, que no solamente el Logos Planetario en virtud de esta iniciación que produjo el reino humano y que desarrolló por primera vez el centro Laríngeo de su naturaleza etérica, sino que también, en virtud de la fuerza transportada por Júpiter proveniente de Sirio a través del Logos Solar, produjo también dos hechos sintomáticos: primero, fueron invocados del quinto principio cósmico, del quinto plano del Sistema Solar, aquellas misteriosas entidades que esotéricamente llamamos Ángeles Solares, los Manasa-putras, o bien los Agnisvhattas, los Señores del Fuego del quinto principio, también se les denomina los Prometeos del Cosmos, aquellos que arrebatan el fuego de la Divinidad y lo transportan a la Tierra para beneficio del ser humano que ha nacido. El reino vegetal adquiere una tremenda importancia debido a la sutilidad de los elementos que entran en juego, y el reino mineral por primera vez en su vida evolutiva se hace radioactivo. El planeta desde aquel momento pierde peso, en un sentido muy figurado, simbólico, pero al propio tiempo muy real, significa esto que vamos penetrando muy audazmente en estos misterios que antaño constituían secretos iniciáticos, pero, en este momento, nuestra humanidad, como un todo, está penetrando profundamente y, muy rápidamente también, en estas zonas de sí mismo que deben traer como consecuencia la liberación de su naturaleza material y acceder, como tantos otros han pasado a través de los siglos, de la oscuridad a la luz, de lo irreal a lo real y de la muerte a la inmortalidad, que es lo que hace el verdadero iniciado y el que se convierte, por obra y gracia del Espíritu Santo -empleando un término místico cristiano- en la gloria de la propia Divinidad. Pero, hemos dicho que el ser humano es el microcosmos del gran macrocosmos, esto significa que, analizado en su constitución septenaria, está respondiendo a la energía del Cosmos de una manera total, solamente existe la diferencia potencial, pero no la esencial. Así que, cuando hablando del Logos Planetario, decíamos que era un centro dentro del Logos Solar, y que los planetas llamados sagrados, analizados en su constitución etérica, espiritual y psicológica, no eran sino cualidades de la actividad solar manifestándose a través de estas entidades, deberemos forzosamente admitir que el ser humano tiene que tener, también como una consecuencia natural, una constitución septenaria, debe responder a idénticas leyes y principios, y debe tener también una finalidad que es la liberación, siendo la liberación el que cada uno de los centros o chacras de su cuerpo etérico, que responden a planetas o a fuerzas planetarias, se conviertan también en planetas sagrados, que es lo que hace la Divinidad con respecto a Sí misma. Está tratando de convertirse en planeta sagrado, y el ser humano ha nacido para ser sagrado en todos los conceptos, no ha venido solamente para interpretar sacramentos, ha nacido para convertirse en un sacramento, y ese sacramento es la iniciación. Así que, cuando en el próximo mes analicemos el aspecto humano desde el punto de vista de la evolución espiritual, veremos cómo toda su tendencia es convertir sus centros en radiactivos, lo mismo que hizo el Logos Planetario cuando adquirió el poder de la palabra, cuando desarrolló el centro Laríngeo. La humanidad está dando un paso en un sentido evolutivo tratando de conquistar aquello que en el pasado fue un misterio, ¿o es que el misterio debe ser siempre algo desconocido?, ¿o es que el empleo, por ejemplo, de la electrónica no constituye un milagro, algo que la naturaleza va produciendo y va expresando, dando conciencia y vida a otras dimensiones del espacio? Bien, estamos en el centro de un gran proceso planetario, y si analizamos el hombre en su constitución etérica, que tiene su contraparte física, naturalmente, veremos un sistema de relaciones realmente singulares. Tal como voy a proyectar el primer Esquema, voy a tratar de decidir y descubrir al propio tiempo, y ustedes me darán después, si o no, la razón de lo que puede constituir el ser humano ideal de acuerdo con su constitución septenaria y de acuerdo con su contenido psíquico y físico. Por ejemplo, encima de la cabeza, en el trono, como esotéricamente se dice, hay un centro o chacra que se denomina místicamente *el loto de mil pétalos*, se dice que es el centro que mayormente responde a la gloria de la Divinidad, el último que se desarrolla en el

proceso mágico de la vida y el que produce la total liberación del ser humano como un hombre, para convertirse en un ángel, para convertirse en un Adepto, en un Maestro de Compasión y de Sabiduría, este centro cuando está realmente activo, cuando cada uno de los mil pétalos ha sido desarrollado, está en contacto directo con las energías de 1^{er} Rayo a través del planeta sagrado Vulcano, y su consecuencia es la liberación. La energía de 1^{er} Rayo es la última que desarrolla el ser humano por su extrema peligrosidad, por su tremenda potencia, por su carácter, eminentemente y profundamente místico. El segundo centro, es el centro denominado Ajna, el centro del entrecejo, el que constituye la vida intelectual y al propio tiempo psíquica del ser humano. El desarrollo de este centro conecta al individuo con el Logos Planetario de Venus, del 5^o Rayo, y el 5^o Rayo es fundamentalmente el que lleva a puerta, digamos, natural apertura hacia la Divinidad, el 5^o principio cósmico al cual nos habíamos anteriormente referido. Este centro, conforme veremos más adelante, está dividido en dos partes; una parte está conectada con el centro Sahasrara o coronario, encima de la cabeza, y el otro va directamente al corazón, por lo tanto, está dividido para unificar. El día que el centro Ajna no tenga división será el símbolo de que el centro Coronario y el centro Cardíaco han establecido unión. En esta unión, el hombre por primera vez en la historia de su vida, depende única y exclusivamente, ya no de su libre albedrío y de su voluntad humana, sino de la voluntad del Dios que lo creó. No hay resistencia. El tercer centro, el centro de la Laringe, está regido por el planeta Saturno, trae las energías del 3^{er} Rayo, y esta fuerza tremenda debe constituir la base del Verbo creador. La persona solamente podrá hablar en presencia de los Maestros cuando tenga completamente desarrollado el centro de la Garganta (*Visuddha*). Cuando este centro está completamente desarrollado no puede mentir, solamente puede decir la verdad, y sus palabras tienen la virtud de convencer, porque está en posesión del Verbo, de la palabra, el OM se ha hecho místico, se ha hecho carne en él, y constituye el punto de anclaje de las energías del Logos Planetario tal como se consideró en aquellos tiempos en que adquirió por derecho de su propia evolución la conciencia de la 3^a Iniciación. Tenemos, después, el centro Cardíaco, el centro Anahata, el cual tiene como consecuencia el traer al hombre las energías del 2^o Rayo por medio del planeta Júpiter. Según se nos dice esotéricamente el planeta Júpiter es la reproducción a escala cósmica de lo que fue el discípulo Juan de acuerdo con la vida de Jesucristo. Se nos dice que no es porque el Logos Planetario o el Logos Solar ame más a Júpiter, sino porque Júpiter ama más al Logos Solar, que es lo que sucede con Cristo. Cristo no puede establecer distinciones, pero es energía cósmica, y si Juan ama más a Cristo, lógicamente más energía de Cristo tendrá Juan, por tanto, no hay división, es una Ley de la Naturaleza. Pero la particularidad de este centro es que está dividido en doce porciones, cada cual con su propio delicado matiz, cada uno de estos aspectos o, estos lotos, porque parece una flor visto clarívidamente, es una proyección de cada una de las Constelaciones del Zodíaco, y cuando se nos habla de Cristo y de sus doce apóstoles no es más que la reproducción en el concepto místico planetario de este poder central con los Doce Rayos que surgen de sí mismo, representando cada uno una fuerza de las constelaciones. Vamos a analizar el centro del Plexo Solar (*Manipura*). Este centro está muy conectado con la vida afectiva o emocional de los seres humanos. Cuando ustedes acusen una gran alegría, una gran inquietud o, un gran dolor, sentirán una opresión en este sitio sagrado. Es una fuerza que está regida por las energías del 6^o Rayo y vienen canalizadas por Neptuno, aquí hay un indicio para los estudiantes de astrología, porque Neptuno es una de las fuerzas que tienen que actuar ahora junto con el 7^o Rayo en la evolución de la Nueva Era, porque el hombre tendrá que dejar de ser emocional o instintivo para convertirse en una entidad pensante, en una entidad realmente intuitiva. Y, llevando ya la consideración al sexto centro, veremos que el centro sacro, el centro Svadhsthana, es el centro que está conectado directamente con el Sol, es el que lleva las energías solares por todo el organismo, y está regida esta fuerza por Urano, el cual transporta a través de este centro las energías del 7^o Rayo. Si nos damos cuenta que este centro está conectado con el órgano reproductor de la especie humana, se darán cuenta del tremendo conflicto sexual que existe actualmente, porque Urano está actuando constantemente, cada vez con más potencia sobre la humanidad. Así que lo que vemos actualmente, la pornografía ambiental, todo este proceso al cual parece ser que el sexo tiene una máxima importancia, viene en gran parte como consecuencia de la gravitación de Urano sobre el centro Sacro de la humanidad como un todo. Y, finalmente, tenemos el centro básico, el centro inicial, (*Muladhara*) el centro del depósito de Kundalini, el cual tiene por objeto vivificar todo el contenido etérico y todos los centros para tratar de convertir al ser humano en un ser divino. Este centro canaliza las energías del 4^o Rayo por medio de Mercurio, y Mercurio se convierte en el cuerpo del Adepto, no olviden ustedes que estamos hablando también del cuerpo del Adepto, y estamos hablando solamente de contactos con planetas sagrados, por lo tanto, es el esquema de un Ser perfecto, que existe, naturalmente. Entonces, un ser perfecto, desde el ángulo de vista de la ciencia esotérica, es aquél cuyos centros y cuyas glándulas endocrinas -que ahora consideraremos también- están conectados directamente y sin interrupción con uno u otro de los planetas sagrados del Universo, con uno de los Siete Espíritus ante el Trono de la Divinidad, tal como podemos leer en la Biblia cristiana. Bien, todo esto que analizamos aquí en forma, digamos, ideal, en un ser de gran evolución, pero que no tenga la categoría de Adepto, tiene el mismo sistema de conexión, excepto uno, que Mercurio no actúa, y en lugar de Mercurio actúa el planeta Plutón, que no es sagrado, pero, si analizamos un ser humano corriente existen tremendas modificaciones, porque el ser humano evoluciona de acuerdo con la evolución de sus centros etéricos y con la evolución de sus glándulas endocrinas. Así que viendo la enfermedad, la depresión nerviosa, viendo el problema tremendo que existe en la humanidad, nos daremos cuenta de que no actúan planetas sagrados en el ser humano corriente. Por ejemplo, lo que en el Adepto es Vulcano, en un ser humano corriente es Plutón, el centro de la Cabeza, fíjense. Venus, como constituye el centro de la mente, continúa actuando a través del centro Ajna, pero el centro de la Laringe que en el Adepto y en el Alto Iniciado corresponde a la evolución del planeta Saturno, en el ser humano corriente está vivificado por la propia esencia del planeta, que también pertenece al 3^{er} Rayo. El 4^o Rayo que viene vivificado por Júpiter, en el ser humano corriente tiene que venir vivificado por los rayos solares, es decir, que Júpiter vendrá después en forma individualizada a obtener la armonía de este centro. El centro Neptuno que rige el plexo solar ha desaparecido en el hombre corriente, o no ha sido todavía alcanzado y, entonces, el planeta que rige es Marte, del 6^o Rayo. En el centro Sacro continúa actuando Urano, que es el de la Nueva Era, y al final vuelve a surgir Plutón. El hombre corriente tiene a Plutón en el centro Coronario y en el centro básico, hace un campo de fuerzas, se halla, tal como esotéricamente se dice, en el *Kuruksetra*, está en la más tremenda de las luchas, pero tengamos en cuenta algo muy importante, todas las modificaciones de conciencia que se notan actualmente en la humanidad, todo cuanto vemos de desastrosos por doquier, nuestras propias tensiones, la inquietud, el miedo, la intemperancia, y el escaso dominio que tenemos de nosotros mismos, viene provocado en parte -y no es para justificarnos- por el hecho de que nuestro Logos Planetario al cabo de veinte millones de años está accediendo a la cuarta iniciación, y ahora está desarrollando una conexión entre este centro y este *[señala en la pizarra]* y como que la cuarta iniciación, místicamente hablando, corresponde al misterio de la crucifixión de Cristo, nos daremos cuenta que ahora estamos en el centro de las más grandes tensiones que ha vivido la humanidad en toda su historia. Digo, que no es para justificar, sino para que seamos conscientes de nuestra propia responsabilidad, teniendo en cuenta que siendo unas expresiones, por así decirlo, del Espíritu Santo, teniendo una mente analítica que nos permite pensar con toda la fuerza de la razón y del entendimiento, más un corazón que se va desarrollando, digo, debemos adquirir la responsabilidad de trabajar en favor de esta cuarta iniciación, y no quedar detenidos como estamos haciendo constantemente en el aleteo de las pequeñas emociones, en los pequeños problemas que tenemos, sino que como buenos aspirantes espirituales debemos de desarrollar aquel fino sentido de observación de todas las cosas que nos permita adueñarnos del tiempo y convertir el tiempo en una expresión de la naturaleza divina. Todo este proceso que hemos visto, y ahora hemos analizado aquí, tiene justificación porque de todo el entero esquema que hemos desarrollado existen tres aspectos fundamentales que surgen cuando analizamos la constitución del hombre. El ser humano, según descripción de Pablo de Tarso, es Espíritu, Alma y Cuerpo; la moderna psicología también define al hombre como un arquetipo, una mente muy consciente o superconsciente y, después, una expresión más o menos instintiva, pero, realmente, el triángulo que hemos visto es el hombre. El hombre, si pudiéramos considerarlo en una quinta dimensión, se nos convierte en un triángulo. Tenemos un punto rojo -un rojo al que nuestros colores conocidos no responden a esta realidad-, en lo alto, que significa el Espíritu creador; un color azul que significa la conciencia o el Alma, el Ángel Solar, y un color amarillo que significa la personalidad, constituyen, como verán ustedes, el triángulo de colores que forman la base del colorido de la naturaleza. Dense cuenta de que la línea de la Mónada o, del Espíritu, descende en vertical una línea que va a culminar en el centro Cardíaco, en el centro Anahata, para decir que el centro de la vida a través de este sutratma, de este hilo de la vida, se conecta con el centro Cardíaco y produce el misterio de la vida. Pero, al dividirse esta corriente hacia la conciencia, por mediación de la entrada del ser humano en el 4^o Reino, asistimos a la creación de tres direcciones. En potencia tenemos por desarrollar el centro Coronario, el centro Ajna, y el centro de la Laringe. La parte personal o, yo inferior, tiene por objeto desarrollar el centro Muladhara, Svadhsthana y el centro Manipura, o centro de la base de la columna vertebral, el centro sacro y el centro plexo solar. Dense cuenta, también, que el centro está ocupado por el Cardíaco, tengan en cuenta que el 4^o Rayo dentro de un Esquema Solar siempre es el rayo que unifica. Si se dan cuenta, al principio, cuando hablamos de Mercurio y de Venus, tenemos que Mercurio pertenece al 4^o Rayo, luego conectado con el centro Cardíaco, místicamente hablando, y que (*Venus*) está regido por el 5^o Rayo de la mente, o del 5^o principio cósmico. Si ustedes suman estos dos números tenemos el 9, el misterio del porqué el ser humano nace al cabo de 9 meses; esto será así hasta la próxima Ronda o hasta que el Logos Planetario adquiera una nueva iniciación. Tengan en cuenta de que a pesar de que hablamos en términos cósmicos lo estamos representando en nuestra vida particular, por lo tanto, no es algo que sea un misterio, solamente hay que profundizar, hay que tratar de indagar el misterio, el misterio de la vida, hay que tratar de seguir... *[corte de sonido]* ... o como la estatura de Cristo. Estamos

aquí para esto, estamos tratando de educir un nuevo tipo de conciencia, estamos tratando de revelar un arquetipo, estamos tratando simplemente de vivir de acuerdo con las leyes cósmicas, y para ello, naturalmente, tendremos que esforzarnos. El esfuerzo para adquirir las bases que serán primero el desarrollo de los centros inferiores, el control de los mismos por medio del amor, el centro Cardíaco, ya que sólo por el amor se puede llegar a la sabiduría, progresando después por la línea del fuego de Kundalini –y esto lo analizaremos el próximo mes– en el sentido de desarrollar por esta línea de paso los centros superiores, aquellos que constituyen la relación espiritual. Dense cuenta, por la personalidad estamos en contacto con la vida material, con estos tres centros, con la línea del alma estamos en contacto con la vida espiritual, y con el espíritu del 4º Rayo del centro Cardíaco estamos en contacto con la propia Vida de la Divinidad, representado por el espíritu o por nuestra Monada espiritual. Para terminar este pequeño esquema y para que se vea que los Siete Rayos no son simplemente expresiones de la mente calenturienta de un psicólogo determinado o el fruto de un invento sino que es algo concreto, algo científico, algo que constantemente se está estudiando, tengamos en cuenta que cada uno de estos centros está siendo estudiado en su expresión física por la ciencia médica y por la biología. Por lo tanto, allí donde esotéricamente se sitúa un centro, la ciencia médica, la biología, sitúan una glándula, una glándula que responde precisamente al ejercicio más o menos pronunciado o desarrollado de este centro. Así, fíjense bien, los centros superiores carecen todavía de secreción glandular, este centro y el Cardíaco, biológicamente todavía no se ha encontrado el nexo de conexión con una glándula o con una secreción determinada. La glándula pineal se conoce, pero, es un misterio, en tanto que el centro Ajna, dividido en dos porciones, se analiza solamente el aspecto intelectual, y se ha encontrado que tiene una secreción llamada pituitrina. Se conoce la mitad de este centro, pero es algo ya; pero la conexión con el corazón todavía no ha sido descubierta. El centro Laríngeo está descubierto en su sentido correspondiente a través de la tiroidea, exactamente en el sitio en donde esotéricamente se sitúa el centro Visuddha, pero, después de éste la glándula timo se conoce pero no existe secreción reconocida todavía. Se conoce la insulina, la insulina sí se ha podido determinar a través de la secreción del páncreas, conectado con el plexo solar. También la adrenalina, que constituye la base de este centro en correspondencia con la glándula sacra, o esta glándula suprarrenal o adrenal, y la secreción del séptimo centro es el elemento reproductor de la especie, reconocida. Entonces, el ser humano se conoce solamente en parte, se conoce naturalmente en su parte material, pero el aspecto espiritual prácticamente todavía continúa siendo un misterio, y este misterio ¿quién tendrá que revelarlo sino el propio hombre?, a medida que se esté preguntando constantemente aquella triple interrogante que constituye la base de la evolución de la humanidad: *¿quién soy?, ¿de dónde vengo? y ¿adónde voy?*, dándonos cuenta, ya para terminar y dar paso al coloquio, que el ser humano ha nacido para una gran empresa, la empresa de participar conscientemente en esta obra de estructuración de una nueva avenida de contacto con el Logos Solar por parte de nuestro Logos Planetario. Ya cada uno de nosotros no puede admitir que ha nacido al azar, nada nace al azar, todo tiene una finalidad y un principio, y también cada una de las cosas de la vida tiene que desarrollar un magno secreto, y esta tremenda alquimia que debemos desarrollar en lo profundo del corazón constituye la senda iniciática. Todos estamos preparados para esta senda, solamente falta que nos autodeterminemos y que tengamos la suficiente valentía para penetrar con audacia en este reino misterioso que es el estudio esotérico, que es el que permite saber aquello que está más allá y por encima del intelecto. Siempre decimos aquí que el hecho de que estemos reunidos tiene un singular valor debido al hecho de que están profundamente interesados ustedes en descubrir algo más de lo que conocen, y no conocer algo inmediato; me hace el efecto de que ustedes están suspirando por la meta más lejana, por aquel arquetipo de perfección por el cual hemos nacido y por el cual trabajamos. Muchas gracias.

Interlocutor. – De la primera y segunda iniciación no se tiene conciencia, según parece, de la tercera sí se tiene conciencia; entonces, vamos a ver, el Morador del Umbral se presenta en la tercera iniciación, en la tercera iniciación es cuando te presentan todo, pero, ¿puede presentarse en escala, el Morador del Umbral, en varias fases? Es esto lo que quisiera saber.

Vicente. – Sí, sí. Cada vez será más sutil la fuerza del Guardián del Umbral. Bueno, yo no sé si ustedes sabrán lo que hay que entender por el “Guardián del Umbral”, pero, esotéricamente se nos dice que cuando el ser humano ha desarrollado suficientemente sus aptitudes espirituales llega un momento en que debe enfrentar su vida tal como es en su propia esencia, sin mistificación y, entonces, ante el portal iniciático se le presentan dos opciones, dos elecciones, está en conexión con esto..., mirar, el sentido de la dualidad se le presenta. Se dice que a un lado se presenta el Guardián del Umbral, o, si ustedes lo prefieren el diablo, el demonio, y al otro lado el Ángel; el ángel te da lo bueno y el otro te ofrece lo malo. El proceso de tentación viene siempre por el lado del demonio o del Guardián del Umbral, dice: “tírate que los ángeles te sostendrán”, y te está diciendo todo, te hace su programa. Pero, de hecho, este Guardián del Umbral es la suma de todos los actos, digamos, kármicos, en sentido negativo que ha creado el ser humano a través del tiempo, desde el principio mismo de su participación en la vida activa de su propia individualidad, luego tenemos un pasado kármico que se remonta solamente a veinte millones de años. ¿Cuánto habremos pecado desde entonces hasta aquí? me pregunto yo. Bien, entonces, todo esto viene progresado, y en los planos mentales adopta la forma de lo malo, claro, ya ven ustedes la forma del diablo tal como se presenta en todos los escritos de la antigüedad y en todos los dibujos que conocemos. También tenemos, por otra parte, la forma simbólica del Ángel, todo blanco, lleno de luz con sus alas volando, que es el patrimonio activo de todos los actos buenos y a favor de la evolución que hemos ido creando y estructurando a través de las edades, desde aquellos remotos tiempos en que adquirimos la facultad de pensar; así que cuando hay que resolver un misterio, cuando hay que penetrar en la cámara iniciática, cuando hay que ponerse allí en aquel triángulo, en el centro, antes de entrar allí, antes de entrar en la cámara iniciática donde están aguardando los padrinos, los dos Maestros, tenemos que ver si podemos vencer la última de las tentaciones que corresponde a aquel grado iniciático y, entonces, tenemos por un lado el Guardián del Umbral y por el otro lado el Ángel de la Presencia, y siempre verán ustedes en la vida que se hallarán ustedes en el proceso de elegir, de efectuar una elección, de ahí que cuando hablemos de esta iniciación en la cual desaparece la dualidad, entonces, el ser humano ya no encuentra ante sí al Guardián del Umbral ni tampoco al Ángel de la Presencia, ha vencido, está por encima de las leyes del espacio y del tiempo. Esto está místicamente explicado en el tercer misterio cristiano de la transfiguración, en el cual Cristo en el Monte Tabor resplandeciendo de luz está contemplando sus tres cuerpos dormidos, los tres cuerpos de los discípulos, significa que ha vencido el yo mental, el yo emocional y el yo físico, está por encima, que es lo que produce la ilusión de separatividad, hemos perdido el contacto con el mundo externo, vivimos de cara al mundo interno, de ahí la forma de luz que muestra Cristo en el Monte Tabor. Pero, cada una de las iniciaciones está (*presente la elección*), excepto esta en la cual se decide por finalizar ya y se deja todo ya al amparo del tiempo y se adopta como género de vida la eternidad, existen otras iniciaciones, son tres iniciaciones en las cuales hay elección. En la cuarta ya estamos progresando del Monte Tabor hacia arriba; viene después la crucifixión y después la ascensión, y entonces ya viene la incorporación del ser humano dentro de las huestes del 5º Reino de la Naturaleza. Tendrá todavía un cuerpo parecido al de los seres humanos, pero, virtualmente el iniciado ya no es un ser humano, ya pertenece al 5º Reino de la Naturaleza, y ahí, dense cuenta, que en el iniciado (*no*) está actuando Mercurio que es el que rige la humanidad, en tanto que a los pequeños iniciados, pero que no han llegado todavía a la gloria del Adeptado, están bajo la tremenda acción externa del 4º Rayo o de Mercurio, el cual actúa en virtud de que pertenecen al cuarto reino, o a la humanidad, bajo este poderoso rayo. No sé si se dan cuenta de esto.

Interlocutor. – Podría ser, solamente para aclarar un poco esto, que el ser, nosotros, pasamos en unos momentos de nuestra vida por ciertas tentaciones, por ciertas cosas muy sutiles, que no podría ser este proceso un paso que puede llevar a la iniciación, o sea, que a veces nos parece que tiene que ser una cosa interna, aparatosa, pero, no, debe ser el paso que vivimos, lo exteriorizado, a ver si me entiendes, cuando vivimos a veces que se nos pone delante de nosotros la tentación de no saber qué decidir o aquel beneficio que nos puede dar una vanidad, un orgullo o estas cosas, ¿puede que sea el momento de este paso?, ¿el Morador que nos pone lo uno y lo otro... ?

Vicente. – Podemos decir que el proceso de la tentación es cósmico, en el sentido de que siempre encontraremos como opción dos caminos, o más, y nos veremos obligados a elegir, la vida nos obliga a elegir. Lo interesante es efectuar buenas elecciones, no en sentido político, ¿eh?...[Risas], ya hablaremos de las elecciones otro día...; pero elegir bien significa que el Alma va profundizando dentro de sí misma y está estableciendo contacto con el propio ser interior. En esta iniciación, cuando esta separación desaparece y cuando, digamos, el corazón se desarrolla en lo alto de la cabeza, en el loto de mil pétalos aparece un círculo blanco que representa el loto de 12 pétalos del corazón. Solamente entonces ha desaparecido del individuo esta necesidad imperiosa, causa de la vida evolutiva de la humanidad corriente de tener que elegir entre una o varias situaciones. Por eso se dice, se aconseja, se induce a los aspirantes espirituales a que estén muy atentos siempre al proceso de la vida que se desarrolla ante sí, porque si estamos muy presentes en el momento del tiempo que estamos viviendo este ahora, nos veremos libres un día de la capacidad de tener que decidir. Solamente decide la persona distraída, una persona que esté realmente despierta, que esté constantemente observando y discerniendo, no se ve nunca dentro de esta necesidad imperiosa de elegir qué es lo que es realmente la vida de los seres humanos corrientes. Dense cuenta de que sólo cuando estamos muy atentos es cuando sienten virtualmente esta fuerza del yo interior. En tanto están divirtiéndose con las cosas del ambiente o tomando partido de algo, o formando parte del ambiente y al propio tiempo dejándose condicionar por el ambiente, es cuando se ven ante el tremendo dilema de elegir, y esta elección será tanto o más acertada o, menos acertada, conforme ustedes hayan seguido el proceso con mucha atención. Me pregunto si es posible que el ser humano pueda estar atento ante todas y cada una de las

situaciones de su vida, que enfrente sus problemas psicológicos cara a cara, que destruya todos los intermediarios entre él y su propio corazón ¿Será posible esto?

Interlocutor. — ¿Qué es un intermediario?

Vicente. — Cualquier cosa que te obligue a salir del ritmo de ti misma es un intermediario, por ejemplo, si se nos dice que Dios está en nosotros, ¿cuál es el intermediario entonces? Si tú estás apercibida de que Dios está en ti verás a Dios en todas las cosas, no en un sitio determinado, y ¿qué pasa ahora?, ¿cuántas religiones hay buscando a Dios?, y, ¿cuál es la mejor? Cada una de las personas que haya elegido dirá que la suya es mejor que la otra, y el propio Dios, ¿qué dirá?, es el mismo Dios de todos, entonces, no es mejor ni peor en unas que en otras, es lo mismo. Entonces, ¿quién decide? La persona que dice: “¿cómo están pelando por Dios si todo el mundo dice que Dios está en ti?”, ¿verdad? Si Dios está en ti la opción para la persona inteligente es (*ir*) hacia adentro, y conforme penetras hacia el Dios interno las cosas externas dejan de gravitar sobre tu ánimo y no tienes el riesgo inmediato de equivocarte, como pasa cuando tienes que elegir poderosamente influido por alguna estructura especial creada en el tiempo. ¿Hay alguna estructura ideal que permita al ser humano ser libre dentro de la propia estructura? Esta es la cuestión, si hay una estructura especial que sea capaz de abarcar todas las estructuras, de acuerdo.

Interlocutor. — ¿Puede ser una conciencia?

Vicente. — Pero, si nos situamos dentro de una estructura para luchar contra otra estructura, ¿dónde está la capacidad de decidir? Y si decidimos que aquello es lo bueno, ¿estamos seguros?, ¿tenemos paz en el corazón?, ¿podemos vivir de acuerdo con el aliento de lo externo?

Leonor. — Cuando estabas hablando de las iniciaciones, yo pensaba siempre en lo pequeñito, en las (*iniciaciones*) pequeñitas que pueden llegar antes de llegar a las otras, pensaba que si la primera iniciación humana, corriente, no sería el sentido de responsabilidad. En este caso, cuando el Guardián del Umbral nos ofrece dos cosas, no es el positivo y el negativo, serían las tentaciones más bien como el camino de las facilidades y el otro el de las responsabilidades. Si el individuo está preparado tiene que aceptar siempre una responsabilidad, si vive siendo responsable la iniciación tiene que llegar pronto. Yo quería decir esto en el sentido de que lo pequeñito tiene mucha importancia, si empezamos por una formación de carácter y empezamos por tener sentido de responsabilidad, en este caso difícilmente nos puede ofrecer este ente que llamamos diablo o tentación o camino de facilidades, no nos podrá vencer si tenemos ya un sentido de responsabilidad desde las cosas pequeñas. Por eso quería preguntar si antes de la iniciación, digamos, de tipo elevado, no tendríamos que pasar primero por la confección de un carácter estable.

Vicente. — Evidentemente, toda creación de un carácter viene condicionada mucho por la evolución, viene también muy caracterizado por la atención del ser humano hacia ciertos niveles de conciencia. En la era pasada, en la Era de Piscis, la construcción del buen carácter, el que un hombre fuese muy puro y que llevase una vida moral ética en sus costumbres, era parte principal del discipulado, dense cuenta de que los tiempos han cambiado y, ahora, la Jerarquía Planetaria, los grandes Maestros, cuando están tratando de atraer a su núcleo, a su ashrama particular, a algún discípulo que puede ser útil a la humanidad, prescinden por completo de todo cuanto puede constituir un defecto personal, en tanto que el énfasis va dirigido a sus capacidades de ser un buen discípulo que pueda ayudar al mundo en algo. Es decir, que lo que antaño fue lo principal aquí es secundario, se deja al equipo del propio discípulo y se le dice: “tú sirve a Dios y en el servicio llegarás a ser perfecto”; antes se decía: “construye un buen carácter, sé ético, sé moral en tus costumbres y llegarás a ser un buen servidor”. Fíjense bien cómo han cambiado las técnicas. Se daba énfasis al ejercicio de estos tres centros, en tanto que ahora el ejercicio va dirigido hacia los centros espirituales. Se aprecia bien que si el ser humano va educando las facultades superiores, tal como hace el esoterista, esto no tiene más remedio que seguir, será un proceso en el tiempo, pero ya en el tiempo se está creando un vórtice de energía creadora dentro de la humanidad que puede ser utilizado de inmediato por la Jerarquía. Y, naturalmente, la Jerarquía está profundamente interesada en que un gran número de seres humanos penetre hoy día en la corriente iniciática, que ingrese en los ashramas o en los grupos selectivos donde se prepara al ser humano para entrar en el 5º Reino de la Naturaleza, y cada vez se aprecia menos el valor del que se disciplina. Porque si la polaridad del hombre es espiritual, lo demás tiene que seguir; en cambio, si la polaridad va hacia el hombre personal, el hombre se puede perder o al menos estar mucho tiempo pensando en su propia disciplina. Hoy día, el yoga, la meditación en todos sus aspectos, por ciertos elementos de la Jerarquía se considera negativo, en el sentido de que la persona que ingresa en algún grupo de yoga o de meditación lo hace pensando en sí misma, en su propia evolución personal y no pensando en el servicio a la humanidad. Entonces, no es que se niegue el proceso, sino la visión, la percepción del individuo de acuerdo con el proceso, por el sólo hecho de estar pensando en los centros superiores y tratar de actualizarlos se está penetrando en el más profundo de los yogas, que es el yoga del servicio y del sacrificio, y cada cual tiene algo que ofrecer dentro de la economía de sus centros etéricos un punto de anclaje para las energías de la Divinidad; y cada cual puede servir de acuerdo con el desarrollo de un determinado centro y de su correspondiente glándula endocrina, el cual afecta a un número considerable de hormonas que constituyen su cuerpo físico de expresión. Es decir, si un individuo está polarizado en el centro Sahasrara hará ingresar en su cuerpo físico y mortal una cantidad de hormonas que serán la base de la evolución del sistema planetario humano, o también las que penetren vía el corazón, cuya secreción todavía es desconocida, como lo es la de este centro. Entonces, sabemos muy poco del hombre espiritual, y la ciencia empieza ya a hurgar en los estilos arquéticos de este hombre, y el día que el individuo, el científico, el investigador, se den cuenta de que todo está en correspondencia, y que al estudiar las glándulas endocrinas están entrando en el estudio de los centros, y que al estudiar los centros nos estamos poniendo en contacto con planetas, sagrados o no, y que a través de los planetas nos ponemos en contacto con las constelaciones siderales, habremos entrado en un campo psicológico superior. La ciencia, la psicología, la religión, la filosofía, incluso la economía de los pueblos tiene que entrar forzosamente en el estudio de los Rayos, porque cada uno de los Rayos, cada uno de los centros, cada una de las glándulas caracterizan un tipo humano apto para un servicio creador, y cuando analicemos Laya-yoga o la ciencia de los centros, cuando entremos en el desarrollo de este misterio que es Kundalini, y cómo Kundalini llega a unificar este centro con el de arriba de la cabeza, cuando se construye este equipo superior del hombre, y cuando se penetra ya audazmente por las sendas del Adeptado, nos daremos cuenta de que todo cuanto estamos realizando en este momento, y en todos los momentos de la vida en los que sintamos realmente un ansia profunda de paz y al propio tiempo de integridad y de servicio creador, seremos conscientes de que estamos trabajando conscientemente por la propia Divinidad. No somos entes suplicantes que oramos a Dios pidiendo el perdón de los pecados y que nos libre de las tentaciones; estamos ofreciendo nuestro pequeño equipo, según su propio desarrollo, para que Dios tome de nosotros lo mejor para su propia obra creadora.

Interlocutor. — Has hablado de la sed del conocimiento y de la evolución, yo más bien quiero hacer una pregunta aclaratoria para lo que yo tengo entendido. Yo entiendo por evolución cuando la persona adquiere un conocimiento a través de la mente y le llega al corazón, entonces, se crea un estado de conciencia que está en él, entonces, es cuando, creo yo, si evoluciona en el discipulado evoluciona en la meta en que su yo está prescrito para la manifestación de un ser, para la evolución completa de ir hacia Dios. Entiendo yo que entonces es necesario el estado de conciencia de todo aquello que nosotros impedimos a través de nuestra mente. Cuanto tú dices, si lo hubieras leído, yo lo que he captado, digo, con vuestra benevolencia, si tú no tuvieras en ti un estado de conciencia no llegarías tan limpiamente al conocimiento de estas materias. Esto quiere decir que lo que importa es que nos llegue a nosotros este conocimiento a través de este estado de conciencia, que para crear este estado de conciencia yo creo que es tan sencillo como, por ejemplo, el dejarle el asiento a una persona, siempre que esto no lo hagas con intención sino con puro amor y el no hacerse el estado de conciencia en mí creo que es, por ejemplo, yo puedo saber mucho y bajar a la calle y dar una patada a un perro, este conocimiento a mí me es nulo porque no tengo el estado de conciencia que debo tener para esta evolución de la que has hablado. Y, luego, aparte, decirte –estoy nervioso– lo confortable que es escucharte, tal como yo lo veo, has tocado un punto que me ha fascinado, de verdad ha sido una cosa..., una pura delicia, lo tenía aquí anotado: la liberación personal, yo entiendo, también en plan aclaratorio, hermano Beltrán, de que es un fin no divino, no es un fin puro divino la liberación de uno mismo, ¿por qué?, es simplemente el dar, el sentir la atraktividad de las cosas terrenas para liberarse. Uno conociendo esto ya es libre, pero como no es un fin divino no llega a elevarse, por lo que tiene que volver para que esta elevación de conciencia individual consiga hacerla en elevación de conciencia colectiva, y me parece que ha sido un punto que tú has tocado y que me ha parecido muy bonito.

Vicente. — Me alegro mucho. Realmente este es tu punto de vista que es muy aceptable, además porque lo sientes verdaderamente, pero una cosa es la liberación, por ejemplo, darse cuenta de que la liberación tal como la entiende la mayoría de las personas es sacar cosas de encima, y aquello sí, puede representar un tremendo acto de egoísmo, en tanto que la persona que es inocua a lo que existe de fuera le desaparece todo, no hay que esforzarse en quitar ni añadir nada a nuestro equipo. Ahora bien, este equipo debe quedar tan puro y rutilante que las cosas no encuentren asidero en ellas. Por lo tanto, el conocimiento, el verdadero conocimiento, no viene por los libros, nunca, siempre viene por vía infusa o intuitiva, ¿por qué?, porque en tanto la mente, el intelecto, esté calibrando la medida de las cosas, sin darse cuenta está progresando en la línea horizontal del conocimiento. Una persona erudita, como tu decías, puede salir a la calle y pegar una patada a un perrito o cualquier cosa, pero una persona que haya dejado el intelecto más allá, y que su conocimiento

no sea simplemente intelectual, verá como consecuencia que viene de las altas esferas de su ser la vida de la propia Divinidad que te dice constantemente lo que debes hacer, cómo debes actuar, solamente eres un receptáculo, un médium, por así decirlo, de la humanidad, esto es lo que implica. Debemos ser médium en el sentido creador de la palabra, ¡cuidado!, que dejemos la mente y el corazón tan libres que el amor de la Divinidad y Su absoluta inteligencia puedan manifestarse a través de nosotros, y a esto se le denomina místicamente el *Verbo revelado*, y me pregunto si no podemos educir este Verbo, es algo que está en la propia naturaleza nuestra, y con el tiempo nos daremos cuenta que la necesidad de silencio, cuando progresivamente el intelecto deja de ser, viene (*a desembocar en*) una paz profunda, y esta paz, más que las palabras, es la que convence a las gentes. ¿Se dan cuenta de la sutileza? No hay que trabajar intelectualmente para formular una idea, lo cual no significa que no tengamos que tener un intelecto bien nutrido para poder expresar la gracia de la Divinidad. Entre dos artistas con la misma inspiración el que mejor revelará la Divinidad será el que tenga técnica; no hay que desdeñar el intelecto ni el conocimiento, pero, ¡cuidado!, no hay que hacer que el intelecto o el conocimiento se convierta en la meta, sino que hay que progresar hacia las esferas arquetípicas en donde existe la sabiduría de la propia Divinidad. Desaparece el intelecto solamente a voluntad de la vida interior, y dice: "ahora quiero intelectualizar y recobra el intelecto", piensas porque quieres y no porque a ello te obligue el ambiente. ¿Qué es lo que ocurre? Que no pensamos sino que somos pensados. ¿Se dan cuenta de la diferencia que existe entre pensar por sí mismo o pensar condicionado por el ambiente, por los temores, tensiones e inquietudes del ambiente? Bien, con la progresión del fuego, como analizaremos próximamente, veremos cómo al desarrollarse cada uno de los centros, dejando de responder a lo inferior, y convirtiendo cada centro etérico en un núcleo de poder vital y creador, seremos conscientes de la magia y armonía de las esferas, llegaremos a ser *uno* con el intento creador y representaremos, realizaremos, el intento creador aquí y ahora, no mañana o después.

Interlocutor. — Hablando de los Rayos, me sorprendió el saber que había en el Perú, en las faldas de los Andes... [no se entiende la pregunta]

Vicente. — Yo no tenía conocimiento de estos hechos, pero, aquí se ha dicho en conversaciones pasadas que actualmente todo el planeta, en virtud de que por la ley precesional está penetrando en las zonas de Acuario, está bajo la actividad del 7º Rayo a través de Urano, así que no es solamente esta corporación de lamas, o como sea, que están en contacto con ciertas galaxias, sino que es toda la humanidad que está vibrando al impulso del 7º Rayo por medio de Urano. Usted ha entrado ahora, hace poco, ¿verdad?. [Sí] Bueno, hemos hablado también de que está actuando Urano ahora muy activamente sobre el centro sacro de los seres humanos, y que por eso la gran inquietud sexual, no solamente de la juventud sino general, se debe a que Urano está trabajando activamente sobre este centro en virtud de las energías acuarianas del 7º Rayo, pero, dense cuenta también que los Rayos no se desarrollan en orden numérico, 1, 2, 3, sino en virtud de ciertos acontecimientos cósmicos de acuerdo con las necesidades kármicas de los planetas, o bien de los sistemas solares. No se trata de que el 1º, el 2º, el 3º, vayan en orden o progresión en el sentido estricto de la evolución, sino que la evolución trae como consecuencia que cada individuo en virtud de su composición etérico-psicológica, está en contacto, está desarrollando un tipo de energía que corresponde a una determinada expresión de Rayo. Habrá personas del 1º, 2º, 3º, 4º, 5º, 6º y 7º Rayos sin que aparentemente seamos diferentes los unos de los otros, pero la energía condicionante de cada una de las personas dará como consecuencia un tipo psicológico definido. Ya no estamos en un proceso de activación tan grande de la civilización y de la cultura de los pueblos que todo cuanto se nos da como mensajes provenientes de galaxias quedan palidecidos por lo que estamos viviendo como cultura humana, estamos más allá y por encima del intelecto, como decía, y del conocimiento, y cada vez tiene menos importancia la devoción a un determinado Gurú o Maestro, porque los responsables espirituales de la Jerarquía Planetaria -viendo el desarrollo mental de la humanidad- ha considerado que cierto tipo de mensajes y revelaciones son de orden pisceano, y que ahora es el hombre el que debe enfrentarse a sí mismo sin posible intermediario, sólo así podrá alcanzar la liberación, podrá establecer un contacto entre las energías de Rayo que está manipulando, desarrollará armoniosamente todos y cada uno de sus chacras etéricos. En virtud de este desarrollo vendrá una composición química de las hormonas que la biología todavía no ha descubierto, y veremos que el ser humano tiene la capacidad de vivir más allá del tiempo y del espacio. Así que todo está aquí y ahora, pero la base del mensaje esotérico es que si Dios está en nosotros, y Dios es la base esencial del Cosmos, no será saliendo afuera en busca de mensajes sino hacia adentro buscando constantemente el Dios interno como podremos ponernos en contacto con el Dios de la más absoluta y grande de las galaxias.

Interlocutor. — ¿Puedo hacer una pregunta? ¿El ser humano, suponiendo que tenga la primera y la segunda iniciación, puede llegar en una vida a la quinta, o ya no?

Vicente. — Yo creo que no, yo creo que tendría que quemar tantas etapas... en mucho tiempo.

Sra. — O sea, que ya tiene que venir al menos con la tercera.

Interlocutor. — La analogía de que ahora empieza el 7º Rayo y que este Rayo, diríamos, es la fuerza del Logos que está constituido en el Maestro Saint Germain, ¿tiene una relación en que ya de por sí acaba el ciclo de la gloria planetaria para entrar en la Era de Acuario como principio ya unificador de los Siete Rayos en uno que lleva este Maestro, para darlos a la raza como potencial?

Vicente. — Bueno, podemos hablar solamente de la 7ª Subraza de la 5ª Raza. El arquetipo de la 7ª Subraza de la 7ª Raza corresponde evidentemente no al 7º sino al 1º Rayo. Cuando el 1º y el 7º se unifican, cuando el 2º y el 6º llegan a unificarse, y el 3º y el 5º se unifican, y el 4º está en equilibrio, se produce la iniciación correcta: la 5ª. Nosotros solamente hablamos de esferas inferiores, pequeños triángulos. Un triángulo, por ejemplo, el más corriente, que va desde la base de la columna vertebral a la garganta y al corazón, la mayoría de los seres humanos está en este triángulo. Otra serie de personas más evolucionadas desarrollan el siguiente triángulo: el del corazón, la garganta y el entrecejo, somos aspirantes espirituales. Los aspirantes espirituales o los iniciados en las primeras y segundas iniciaciones tienen un contacto entre el corazón, este centro, y la garganta. Y ya cuando se es de la 3ª hacia arriba hay una relación entre este cuarto, el segundo y el primero y, entonces, se produce el triángulo que coordina todo, porque cuando los 12 pétalos del corazón, o del chacra Cardíaco, cada cual respondiendo a una de las consideraciones espaciales, digamos, las constelaciones, llegan a desarrollarse, se sitúa entonces aquí este centro, el loto de 12 pétalos se sitúa en el centro del loto de 1000 pétalos y, entonces, tenemos la imagen del ser realizado. [Corte de sonido] ...sigue al arquetipo supremo de revelación se asistirá a la 7ª Iniciación de todos los seres humanos que hayan logrado sortear el peligro de la indiferencia y de la falta de caridad, que hayan podido trascender el tiempo y el espacio, y para los cuales la meta no sea el intelecto sino que sea la sabiduría.

Interlocutor. — O sea, que ahora la humanidad está viviendo la crisis de la crucifixión.

Vicente. — Sí, justamente. Es decir, que la humanidad es este centro. Este centro ha sido vivificado a un extremo máximo, y hay grandes pensadores dentro de la humanidad que dignifican a la raza. Ahora bien, el Logos Planetario o aquel Dios que lleva como cuerpo de expresión el planeta Tierra, está educando ahora, está desarrollando este centro, el cuarto centro, que es el centro que trae como consecuencia, tal como se sabe en mística cristiana, el misterio o proceso de la crucifixión. No se extrañen pues de lo que ocurre en la humanidad, de estas absolutas tensiones, tanto psicológicas como geológicas, y viendo la consideración de este hecho desde un nivel netamente espiritual, ¡por favor! no tengan miedo, es un proceso de la naturaleza. Solamente parece aquél que kármicamente debe perecer. Recuerden también cuando la destrucción de Nínive y Babilonia o cuando se marchaban de sus hogares la familia de Lot, que un ángel advirtió que no mirasen hacia atrás, y como la mujer de Lot -siendo mujer era curiosa- volvió la vista hacia atrás y quedó convertida en una estatua de sal, lo cual significa, simbólicamente, que no podemos mirar al pasado sino que debemos de tener el proceso de evolución de la vida interior. Hay que mirar al presente con toda la atención del ser y con toda la profundidad de la conciencia. Si somos capaces de ganar como precio este eterno ahora, tan sutil, que pasa tan rápidamente y tan fugaz que a veces es casi imposible percibirlo, si podemos hacernos uno y correr con este momento veremos que todo lo maravilloso que nos viene de fuera no tiene importancia, porque vivimos más allá del tiempo, y viviendo más allá del tiempo dejamos de ser juguetes del tiempo, cabalgamos, por así decirlo, sobre rayos luminosos más rápidos que los de la propia luz.

Interlocutor. — A ver si podría usted decir algo sobre esto del profesor De la Fuente que ha dado un mensaje fatalista sobre que vendrá el Apocalipsis dentro de unos años, entre el 1979 y el 1982.

Vicente. — Bueno, cada cual tiene de la vida sus propias opiniones. Sin embargo, hay que darse cuenta de que cuando se habla de un misterio tan grande como es el de la humanidad, cuando hablamos del misterio que trasciende la propia humanidad y hablamos de Aquella Entidad que nos da vida a todos, y cuando hablamos de la relación de esta Divinidad planetaria con la Divinidad Solar, y ascendiendo ya dentro de la línea analógica empezamos a calibrar la unión sacramental que existe entre todas las galaxias es, digamos, infantil hablar de fatalismo. Toda persona que hable de fatalismos y hable de catástrofes es que su vida es catastrófica, porque existen unas leyes de armonía en el Cosmos, y venga de quien venga esta afirmación nunca podrán detener el curso de la paz, de la seguridad y de la armonía, que es el patrimonio que está conquistando la humanidad a costa de tanta sangre y tantos esfuerzos.

Leonor. — Encuentro muy práctico también sobre el tema que ha dicho aquí el amigo sobre las catástrofes que ha pronosticado el señor La Fuente, y puede ser que esté en lo cierto, porque para cada uno cuando sucede algo que hace perder lo que él posee, aunque sólo sea las ilusiones, es una catástrofe, esto en lo personal, y si hablamos del planeta, terremotos, maremotos, y todas las catástrofes imaginarias han existido y existirán siempre, pero, naturalmente, donde cae aquello es una catástrofe, porque la Tierra tiene que respirar por las diferentes venas que tiene, ¿verdad?, y esto ha sucedido

siempre. Únicamente el hombre puede hacer con su capacidad y cuando se dé cuenta de lo que tú dices, de que también es divino, podría construir las ciudades en vez de sobre una línea telúrica construirlas en otro lugar, como construyen, digamos, los grandes palacios, y las catedrales que casi no caen nunca, en cambio cae en las ciudades donde habita el pueblo, esto debe de ser una catástrofe, por lo tanto, yo quería decir que tiene razón el señor y la tenemos los demás.

Vicente. — En todo caso, hay que darse cuenta de una cosa, y siempre he dicho que hay que estar muy atentos al fluir de los hechos para darse cuenta de cómo las analogías están dando la razón al esoterismo creador, en el sentido de que el 4º Rayo dentro de una función septenaria siempre, por su carácter de armonía, unifica el principio cósmico, pero, también hay que considerar que cuando en virtud de la iniciación, hace equis millones de años, el Logos Planetario desarrolló por primera vez en Su vida planetaria o en Su esquema astrológico el chacra Laríngeo, dando vida a la humanidad, estaba entrando en una era de oportunidades de las cuales la humanidad es la absoluta protagonista. Dense cuenta de que dentro de este Esquema planetario que constituyen siete Reinos de la Naturaleza, la humanidad constituye la cuarta jerarquía, es decir, que está haciendo la función como Entidad total, como lo hace el chacra Cardíaco, a pesar de que tenga ramificación con el chacra Laríngeo, por su peculiar expresión planetaria está desarrollando la capacidad de transportar la vida espiritual a la vida material, siendo el 4º Reino el que está tratando de llevar la energía del 7º, el 6º y el 5º Reinos al 3º, al 2º y al 1º Reinos. Es decir, que lo que ocurre en el mundo, diga lo que diga San Juan en el Apocalipsis, está ocurriendo no porque existan ángeles perversos que vienen del Sistema planetario o allende del Sistema planetario a traer desorden, sino que es la propia humanidad la que tiene el deber de redimir el 1º Reino, el 2º y el 3º, o sea, al Reino Mineral, al Vegetal y al Animal. ¿Y qué es el Reino Mineral sino el productor a través del fuego del Kundalini planetario de todos los accidentes geológicos, de lo cual la humanidad es la primera en participar de sus efectos destructivos? ¿Y qué es una guerra? ¿Es que la guerra viene por los ángeles cósmicos o porque vienen seres de Marte?, ¿o es que las civilizaciones vienen de los ángeles de Venus o los seres extraterrestres? ¿No es acaso la humanidad que ocupa el lugar privilegiado de dirigir las corrientes divinas hacia los reinos inferiores la que debe tener el control de toda esta energía para producir un orden y utilizar el 4º Rayo de armonía a través del conflicto para que sea armonía sin conflictos? ¿Y quién va a producir este milagro? ¿Las revelaciones que nos traen los gurús o los maestros de no importa qué religión?, ¿o será la persona cuando comprende que realmente es creadora? Cuando ve que puede crear a voluntad situaciones dentro de la Humanidad que no tengan carácter catastrófico o apocalíptico. ¿Se dan cuenta de que somos nosotros? Bien, si nos damos cuenta de que nosotros somos los creadores del nuevo orden social, ¿por qué hacemos tanto caso de las revelaciones apocalípticas? ¿No será porque estamos condicionados por el miedo? ¿Y qué es el miedo, por favor? ¿No es acaso nuestra propia incapacidad de ser creadores? Bien, somos nosotros los que hemos de tomar una decisión, o verificar una decisión tan extraordinaria que nos libre de posteriores elecciones. A ver si podemos sentirnos libres un día de cualquier tensión, miedo, inquietud, sentido agresivo, crueldad o falta de amor hacia los demás. ¿Podremos? Si fuésemos amorosos realmente y con este amor del corazón pudiésemos ver las cosas sencillas, sin complicaciones, tal como hacemos, ¿qué valor tendrían los términos espectaculares que hablan del apocalipsis? Despertemos, por favor, de una vez, en nosotros está todo, y la naturaleza, entendámoslo bien, solamente cumplirá su función verdadera de orden y armonía cuando el ser humano haya cumplido la suya. No esperemos milagros, solamente existe un milagro y éste es el hombre.

Interlocutor. — Me parece haber oído que decía usted que cada vez más se podrá prescindir de Gurús y de Maestros, y a mí personalmente me parece que es así, pero me llama la atención el hecho de que haya un gran símbolo cósmico de arriba y de abajo que es la circunferencia con un punto y parece ser que a nivel cosmogónico de biología superior parecer ser tiene que haber un núcleo inicial generador y cohesionador del círculo de lo demás, por lo tanto, parece ser que hay que entrar en la cosmogonía más o menos divina a través de un núcleo inicial que sea generador, como es un símbolo tan antiguo y tan explicado, y no sé si podría referirse también a ello.

Vicente. — Solamente estudiando la geometría, con la teoría de las circunferencias envolventes, vemos que una circunferencia mayor envuelve siempre a la menor. Bien, si usted quiere significar que siempre dependemos cósmicamente de algo superior, de acuerdo, pero, ¿cómo conseguiremos traspasar el núcleo que va de un círculo a otro?, ¿cómo? Sólo dejando de ser dentro de aquel círculo, no preocuparos si arriba estamos condicionados o si es el Maestro el que nos está dando instrucciones, sino que sabiendo que todo está en nosotros, mirando hacia adentro constantemente, lo cual significa, paradójicamente, que deberemos estar muy atentamente viendo lo que sucede a nuestro alrededor, lo cual no sucede así. De ahí, que el hecho de que fundamentalmente estemos atentos a lo que ocurre hace que por vía refleja vayamos penetrando hacia el núcleo, hacia este sagrado loto del corazón. Así que todo está en todo, pero, si venimos ya a la vida condicionados por el miedo y este miedo se convierte en la parte espectacular y constante de la conducta, nunca podremos penetrar en el círculo superior de conciencia, nunca; y aquel que está pendiente de un Maestro dejando olvidado el servicio creador está creando una separación entre él y el Maestro. Y el Maestro, entiendan bien, no está muy preocupado por nosotros, es el discípulo en todo caso quien debe estar preocupado por vivir de acuerdo no con su Maestro sino con la Ley cósmica, que hace que uno sea Maestro y otro discípulo. No se trata de vivir al amparo de algo superior en un sentido de dependencia. Otra de las técnicas del momento es que el Maestro no manda sino que simplemente insinúa y depende del discípulo, de su propia calidad, de su propio concepto de valores psicológicos el que debe decidir si lo que dice el Maestro lo debe seguir o no. Se trata simplemente de esto, y no de lo que hacemos, constantemente pensando: ¿qué pensará de mí el Maestro?, ¿por qué hago esto?, pues en tanto estemos haciendo esto estamos dentro de la capacidad de decidir, y al estar decidiendo la vida con su eterna fruición se escapa de este eterno ahora. Dejemos de pensar en el Maestro, quizás estemos dentro del Maestro, y no nos condicionemos por las explicaciones que vengan de cualquier persona. Hoy día la persona responde solamente a estímulos espectaculares, ha perdido la noción de lo sencillo, y si tiene que seguir a alguien debe ser un gran Maestro o debe presentarse una panorámica del mundo tan catastrófica que te obligue a seguir con atención todo el proceso. En todo caso, ¿qué es lo que hay que hacer? Cuanto más miremos la vida en términos de simplificación, cuanto más estemos pendientes del aliento de lo eterno en este momento que estamos pasando, mejor será para toda la humanidad, no simplemente para nosotros, ¿o es que buscamos una conquista espiritual en vez de un sentimiento fraternal hacia los demás? ¿Y qué es lo que hacen las escuelas de yoga? Están vendiendo la vida espiritual por unas monedas, ¿no es una forma de traicionar a Cristo como hizo Judas Iscariote? No sé si me entienden lo que les quiero decir. La vida espiritual es tan sencilla, tan sin matices y al propio tiempo tan llena de matices, que la persona se puede perder. Hoy día si una persona se autotitula Gurú y viene con hábitos y llevando en su mano la antorcha de no sé qué, y al propio tiempo está diciendo “esto vale tanto...”, ¿dónde está la vida espiritual?. Señores, ¡por favor!, seamos conscientes. Hay que vivir tan dignamente, hay que vivir en forma tan sacramental, en forma tan mística dentro del corazón, que todos y cada uno de nosotros debemos ser el propio Gurú, el propio Maestro. En tanto no hagamos esto siempre dependeremos de las circunstancias externas, estaremos condicionados por la autoridad y por el miedo, y cuando existen el miedo y la autoridad, ¿dónde está el ser humano? Prácticamente ha desaparecido, ¿verdad? Pues bien, se trata simplemente de auto descubrirnos, de llegar a una plena participación de los poderes de la propia Divinidad y darnos cuenta de que ahora, en este presente ciclo de vida, tenemos la oportunidad de redimir definitivamente todo el contenido kármico de nuestra naturaleza, yendo directamente a la propia vida y dejando ya, así, a un lado, todo aquello que venga del exterior y que quiera condicionarte a través de la autoridad. Solamente esto. Ya podemos terminar porque me parece que están cansados. Muchas Gracias.

El Corazón del Hombre como Centro Psicológico de la Vida. **Barcelona, 12 de Marzo de 1977**

Vicente. — Vamos a continuar nuestro estudio acerca de los Siete Rayos. Tengan ustedes presente que cuando nos referimos a los Siete Rayos no solamente nos estamos refiriendo al ser humano en su constitución psicológica septenaria sino que se puede abarcar por analogía el sistema cósmico. También es necesario insistir sobre el hecho de que empleamos en nuestro estudio el método esotérico que consiste en estudiar lo universal y hacer que lo universal converja en lo particular, teniendo presente que todo cuanto ocurre en las altas esferas cósmicas se reproduce en el corazón del hombre, y nuestro estudio de hoy tendrá por objeto el hablar sobre el corazón del hombre, pero no del corazón físico sino de aquella parte del corazón enlazado con el 2º Rayo del Amor Universal, también como centro psicológico de la vida, y motor de la evolución planetaria dentro del ser humano. Desde hace unos meses venimos insistiendo acerca de las Jerarquías espirituales que se inician en el cosmos absoluto y que van descendiendo a través de las Jerarquías de cada plano hasta la pequeña individualidad que llamamos ser humano. Hoy insistiremos, precisamente, sobre la Jerarquía espiritual dentro del 4º Reino de la Naturaleza, teniendo en cuenta algunos de los grandes axiomas esotéricos, que son el patrimonio vivo de la historia de la evolución humana y que pueden ser sintetizados el uno, por ejemplo, en este axioma de que “*el 9 es el número del hombre*”, ya que el otro que dice –también, esotéricamente hablando–, que “*el 10 es el número de la perfección*”. En el primer caso tenemos que el ser humano y su proyección dentro del 4º Reino, el reino humano como una unidad, es el resultado de una gran conjunción de tipo universal dentro del contexto planetario o dentro de la vida de este ser psicológico que utiliza el planeta Tierra para su expresión, esta conjunción fue, como dijimos el mes anterior, la posición estelar de la Tierra en relación con los planetas Mercurio y, Júpiter en la

cúspide, teniendo como oponente, como aspecto femenino, al planeta Venus. Como consecuencia de esta unión de fuerzas, de este triángulo planetario, se produjo el hecho insólito de la aparición dentro del planeta Tierra del 4º Reino de la Naturaleza, el cual analizado desde el punto de vista planetario, era la creación o la vivificación mediante el Kundalini cósmico del Centro de la Garganta del Logos planetario. Naturalmente, estas cosas hay que seguir las con una mente muy atenta y nada intelectual, por cuanto el intelecto –ustedes lo saben bien– es el resultado de la percepción de las cosas materiales, y el pensamiento no es otra cosa que estas cosas materiales que han tomado una forma dentro de la mente. Así, cuando hablamos de las grandes manifestaciones cósmicas y cuando hablamos de aquello que está más allá y por encima de las estrellas, debemos dejar a un lado el intelecto para que sea la intuición la que guíe el contexto general de nuestra vida psicológica. Si lo hacemos así, quizá podremos entrever en algún sentido, hasta un cierto punto, aquello que es la meta inmediata del ser humano en esta presente Ronda planetaria, y que es la conversión de muchos seres humanos en ciudadanos del 5º Reino de la Naturaleza; es, simbólicamente, el paso que va del Centro de la Garganta al Centro del Corazón. Esto es lo que se trata de hacer en esta presente Ronda planetaria. Tengan ustedes presente que el 9 es el número del hombre porque aquella manifestación de Mercurio como un elemento distribuidor de las energías solares pertenecientes al 4º Rayo tenían como réplica las energías que desde Sirio y a través de Venus traían las energías del 5º Rayo. El 5º Rayo emana del quinto gran principio cósmico de la mente universal, entonces, la Tierra que se hallaba entre Mercurio y Venus, equidistante, mirado este triángulo desde las esferas cósmicas y no desde el punto de vista de un observador del planeta Tierra, daba como consecuencia la suma del 4º Reino más el 5º Rayo, este es el 9 de la evolución planetaria, simbolizada esta evolución –en el aspecto físico– en los 9 meses de gestación de una criatura en el claustro materno; y, en esferas cósmicas, ya cuando el individuo ha trascendido la etapa humana, es aquel raro impulso que lleva a determinar la evolución de 9 edades cósmicas en el corazón humano, lo cual significa, que lo que en el ser físico es el alumbramiento, en el ser espiritual es la iluminación, y tengan ustedes en cuenta que todas las religiones del mundo, sin distinción alguna, nos están hablando de la iluminación espiritual. Esta iluminación que aparentemente debe producirse en la mente intelectual es un grave error, por cuanto la iluminación procede directamente de la evolución de los chacras primero y cuarto, es decir, el cuarto –que es el corazón–, el cual visto desde elevadas zonas de proyección causal aparece como una flor de doce pétalos radiantes con todos los colores del arco iris, pero, con unos colores que la mente humana no puede detallar ni imaginar, por cuanto pertenecen a una quinta dimensión, y nuestra mente intelectual solamente es capaz de abarcar aquello que está en una tercera dimensión, en un espacio vital de tres dimensiones, que es donde se utiliza la geometría del espacio, la conocida por todos nosotros. Existe una forma de geometría que está más allá y por encima de los sentidos intelectuales del hombre. Pues bien, la evolución de cada uno de los pétalos del corazón ha dado como consecuencia que el ser humano se está dividiendo en varios aspectos dentro de su contexto psicológico que tienen que ver con la evolución de todos y cada uno de estos pétalos, y podemos medir la intensidad de vida espiritual de un ser humano por la cantidad de pétalos que ha desarrollado o desenvuelto dentro del propio corazón. Así, cuando esotéricamente se nos habla de Hércules, el Gran Discípulo, se está refiriendo precisamente al trabajo que el Alma humana, cuyo símbolo es Hércules, está realizando doce trabajos en el corazón que están relacionados con cada una de las doce constelaciones dentro de las cuales se haya inmerso nuestro Sistema Solar. Entonces, Hércules, el Alma humana, a través del corazón, que es el receptor de la energía de vida monádica o espiritual, se reparte por todos los centros de acuerdo con la magnitud, o del desarrollo, o de la medida del propio corazón. Así que para un discípulo entrenado conocer exactamente la posición de cualquier alma en el sendero es relativamente fácil con sólo mirar dos aspectos: primero, allí donde está trabajando el Fuego de Kundalini; segundo, la cantidad de pétalos que ha desarrollado en el corazón. El centro Cardíaco, el centro del corazón, es el centro del universo planetario, a partir del corazón empieza la vida, ya sea la vida que da vida a los instintos y a las emociones y a los pensamientos, o bien aquella Vida esplendente que da vida a la intuición, o que da vida a la más elevada iluminación que pueda sostener un ser humano en este presente ciclo de vida. El hecho de que el corazón esté situado en el centro de la evolución planetaria, o en el centro vital a partir del cual se divide la vida en dos aspectos, el espiritual y el material, nos indica el punto clave que constituye para nosotros el centro de atención para futuras investigaciones en el orden esotérico. Por ejemplo, el 4º Rayo dentro del Sistema Solar es el que permite la afluencia de los tres primeros Rayos: el de la Voluntad Dinámica, el del Amor atrayente, y el de la Filosofía... o desbordante, utilizando un término místico de la más lejana antigüedad, separándola ya de los centros inferiores que son los que están relacionados con la materia. Es decir, que el Fuego de Fohat, o el Fuego del Espíritu, y el Fuego de Kundalini, o el Fuego de la Materia, en las partes bajas del individuo, tienen que unificarse con el Fuego Solar del Corazón, y digo, Fuego Solar, porque el centro del corazón está misteriosamente vinculado con el Corazón Central, con el Gran Corazón de Dios, o con aquel impulso de amor que un día dio vida al Universo. Y, el 4º Rayo, en su elevada medida, es el que lleva adelante el proceso de la Divinidad a través de aquellas siete cualidades que forman parte consustancial con su energía vital, o de vida universal. Entonces, vemos que el corazón se halla en el centro de la Vida y que es, dentro de su medida, la medida que define la evolución de cualquier ser humano en el sendero espiritual, aquello que lo vincula con todos los grandes cuaternarios que se agitan gozosos por el Cosmos. El 4º Rayo, la 4ª Ronda, el 4º Planeta de la 4ª Ronda, el 4º Centro es el Corazón, la 4ª Jerarquía Creadora que ha dado vida a la humanidad, y todo el cuaternario –incluida la cruz de la materia– está regido por la ley cíclica de la armonía estelar. Así que cuando hablamos del individuo en cualquier estado de evolución en el sendero, nos estamos refiriendo a un Hércules en potencia, que a través del corazón trata de ascender desde los centros inferiores hasta los centros superiores tratando de hacer lo que hace el 4º Rayo, en nuestro Sistema Solar, o el 4º plano, el plano Búdico del Sistema, para unificar los aspectos espirituales con los aspectos psicológicos más unidos de la materia. Por otra parte, también, la contraparte que existe cuando Hércules, el Alma humana, ha desarrollado el espíritu de investigación al extremo de que puede ascender a un ritmo trepidante por esta inmensa Escalera de Jacob que va de los Reinos subhumanos hasta el más elevado Reino espiritual, está medido por la capacidad que tiene el corazón de acoger dentro de sí la simiente divina, y ahí empieza el trabajo del ser humano. Y cada uno de nosotros, dentro del propio contexto espiritual, está educando alguna de las particularidades universales del corazón, y también en alguna medida, está desarrollando alguno de los pétalos de sacrificio mediante los cuales se asciende al alto sitial o al centro Sahasrara, al centro Coronario de la conciencia. Y esto lo hace en forma natural, sin estridencias, siguiendo solamente el principio íntimo de la evolución que dice siempre: *“Levántate y anda”*. Constantemente nos vemos caídos, no importa, levántate y anda; es la palabra Crística. Dense cuenta de que todas las grandes religiones del mundo dan al corazón una importancia esencial, desde el hinduismo con la gran expresión poética del Bodhisatva, los bellos poemas de los Puranas o de Vishnú; con el culto al sagrado corazón de la Iglesia cristiana. ¿Por qué no se da un énfasis a la mente? Se da énfasis al corazón porque es el corazón el centro vivo de la evolución planetaria. Además, no sólo el corazón es el asiento de la vida y de la evolución sino que es el punto de partida para aquella empresa que tiene que convertir al ser humano en un elemento vivo dentro de la conciencia planetaria del propio Dios del Universo. Y así, sin darnos cuenta, vamos acercándonos paso a paso a esta conciencia superior iniciática que debe depararnos la posibilidad de penetrar audazmente dentro del 5º Reino de la Naturaleza, o del Reino de la propia Divinidad, o si ustedes lo prefieren, de la gran Jerarquía Planetaria, o Gran Logia Blanca de nuestro planeta. Esta forma, por así decirlo, poética, de expresar la verdad que tienen nuestros hermanos hindúes y que hemos visto reflejada en muchos de los pasajes esotéricos que han dado consistencia psicológica a las grandes verdades cósmicas que proceden de la más lejana antigüedad porque constituyen parte de la propia conciencia de la Divinidad, hallan en nuestro corazón un punto de partida y un punto de llegada. El punto de llegada al corazón se debe siempre a la matización emocional de los seres humanos. Bakti-yoga, por ejemplo, halla en el corazón la finalidad de toda una serie de tentativas buscando la Divinidad, pero por otra parte el corazón, el cuarto gran centro, el centro medio de la vida, halla su punto de partida para el gran cuarto yoga, Agni-yoga, el yoga de síntesis. Y ahí se empieza a trabajar ya con sustancia ígnea. Hasta aquí se había trabajado dentro de los nadis y del sistema nervioso con aquella rara sustancia nerviosa, más fina, conteniendo el sagrado Fuego de Kundalini, pero la sustancia nerviosa y el Fuego de Kundalini se obstruían mutuamente en su paso hacia los centros superiores mediante el corazón. Pero a medida que actúa el Agni-yoga, a medida que el cuarto gran yoga toma cuerpo o consistencia y el ser humano se siente impelido a grandes hazañas y a grandes conquistas científicas, filosóficas, y en el mundo social, todo el contexto tiende a cambiar y, entonces, lo que aquí había sido este amor devocional por todas las cosas, aquello que encendía al corazón con el entusiasmo, con las nobles ambiciones y con la aspiración superior se convierte en fuego de sacrificio. Ya no es el amor emocional, ya no es el amor de los padres a los hijos y de los hijos a los padres, de los hermanos entre sí o entre los amigos, sino que es el amor hacia todas las cosas sin distinción alguna. Y me pregunto cuántos de nosotros somos capaces actualmente de haber desarrollado dentro del corazón la quinta gran matización azul-eléctrica que corresponde al pétalo de sacrificio, que tiene como consecuencia ascender directamente mediante el centro Ajna hacia el centro más elevado de nuestra constitución psicológica. Se trata, como verán, de un desafío a nuestra capacidad de investigadores. Dense cuenta, que cuando hablamos del centro Ajna, el centro del entrecejo, hablamos del centro donde existe siempre la duda y el conflicto, ya está dividida en su composición por dos grandes sectores. Tiene, como ustedes saben, 86 pétalos, pero cada uno de esos pétalos está orientado hacia un lado definido, o bien hacia la cabeza o bien hacia el corazón. De ahí que el centro Ajna es aquél que nos dice, por ejemplo, la elección de esta cosa o la elección de la otra, es el centro de la duda y el centro del intelecto, pero al propio tiempo es la llave de paso que permite que la vida del corazón pueda expresarse en la cabeza. Las personas de tipo intelectual están actualizando solamente el aspecto amarillo del centro Ajna. El pensamiento, o

la energía que condiciona el pensamiento, vista desde el plano causal es de una (*luz*) azul brillante de raro fulgor, pero aquel color que define el otro aspecto de Ajna, de color azul eléctrico, lleva la substancia crística, es del mismo color azul eléctrico que la del propio Logos o Señor de nuestro Universo. El amor, dentro del contexto de aquellos que tienen clarividencia, verán que es de un azul purísimo, pero que al juntarse precisamente con el amarillo cuando el corazón está plenamente despierto hace que surja un verde precioso, de matices inconcebibles, que hace que por este centro donde ya no existe división la persona pueda trasladar el corazón hacia la cabeza y, entonces, en el centro Coronario, en el centro mismo, aparece una flor con 12 pétalos que tiene idéntico color e idéntico fulgor que la caracteriza al centro Cardíaco. Fíjense ustedes, cuando este centro ha desaparecido en su aspecto dual, cuando al confundirse el azul y el amarillo y se convierte en el verde de la unión, se ve que el centro Cardíaco se refleja en el chacra Coronario, como consecuencia el ser humano alcanza místicamente su unión con la Divinidad. Significa que el Fuego de Kundalini y el Fuego de Fohat se han juntado en el corazón y que no existe división, y como consecuencia, y desafiando todas las leyes psicológicas conocidas, el hombre deja de tener libre albedrío. ¿Saben ustedes lo que es el libre albedrío? Es la capacidad que tiene el ser humano de decir sí o no. El sí corresponde al azul, el no al de la duda constante del intelectual, al aspecto amarillo; entonces, cuando se ha fundido el centro Coronario con el centro Cardíaco ha desaparecido aquella noción que tiene el ser humano como conciencia separada, el individuo ha perdido las aristas, los relieves que lo separaban de los otros seres humanos, ha dejado de vista las apariencias y ha entrado dentro de un cuadro de realidades cósmicas; entonces, su mente no puede pensar como los demás seres humanos, piensa ya con la mente de la propia Divinidad. Dense cuenta que en tanto el individuo se encuentre entre el conflicto de decidir entre esto y lo otro es que no está integrado, existe todavía funcionando la diferencia global psicológica que hace que el individuo sea emocional y sea mental, cuando en realidad el hombre lo es todo, y cuando existe inspiración no podemos hablar de emoción, no podemos hablar de intelecto, hablamos de la corriente de vida que se manifiesta sin tropiezo, sin resistencia alguna dentro del ser humano, y aparentemente, como digo, lo más tremendo, el desafío para el psicólogo moderno es cuando se encuentre con una persona –seguramente no acudirá a su consultorio– que deje de pensar tal como piensan los demás seres humanos, que cuando diga sí, sea sí, y cuando diga no, sea no, pero sin duda alguna, (*porque*) ya no está en el conflicto. Precisamente, dense cuenta, lo que sufrimos cuando tenemos que decidir algo, si la persona se encuentra entre varias situaciones lo más difícil es que elija inteligentemente, por cuanto la inteligencia, ya no desde un punto de vista meramente psicológico sino desde el punto de vista de la propia Divinidad que está más allá y por encima de nosotros mismos, la realidad es tal como Es, sin división alguna de la mente. Y pensar que todo este misterio –como todo misterio iniciático– y todo este prodigio sucede en el corazón, este órgano pequeño que tenemos aquí al lado izquierdo, parece ser una cosa de magia y, no obstante, démonos cuenta que nosotros somos..., el Sol, el Alma, el Poder, la Iluminación, la Fuerza Creadora, y podemos hacer y deshacer por cuanto tenemos la fuerza y poseemos un destino que debemos cumplir. No podemos transferir esta responsabilidad a cualquier posible intermediario. Dense cuenta, por favor, todo intermediario, sea el que sea, por grande que aparezca ante la vista del ser humano que busca la liberación siempre se hallará dentro de un campo intelectual, o bien dentro de un razonamiento de tipo emocional que hará imposible que la elección sea perfecta. Además, si todo está en nosotros, ¿por qué hay que buscar intermediarios? Bien, creo que me han comprendido exactamente. Toda la problemática de la vida está, pues, en que el corazón cumpla exactamente su misión, la misión de elevar la vibración oscilante de los centros inferiores hasta los superiores y hacer que la rueda cíclica, que lleva el destino de los hombres, se quebrante definitivamente y entremos en otro ciclo de vida, un ciclo de vida que nos maravillará porque no tendrá nada que ver con el destino de los seres humanos, tal cual los conocemos en estos momentos. Otra cosa para nuestra atención desde el ángulo de vista de la investigación esotérica, es que cada uno de los pétalos del corazón, tal como hemos dicho anteriormente, es la reproducción, a pequeña escala y en humilde medida, de aquel curso que marcan las constelaciones siderales. Así que los doce signos del zodiaco que ahora apasionan tanto, pero que todavía no han destilado la parte esencial de su misterio, debe hallar en nuestro universo la doce participación, esta participación de doce planetas que son los que deben hacer que el Sistema Solar pueda llevar adelante el ritmo evolutivo tal cual ha sido programado desde esferas cósmicas. No olviden, aunque nuestra mente se resista a ello, que nuestro Sistema Solar con sus doce planetas, siete sagrados, tres no sagrados y dos ocultos, son solamente el cuerpo físico de una Entidad psicológica de origen cósmico. Además, no teman abrir la mente a este gran cuadro de posibilidades, porque la única manera de hacer que el corazón funcione a su exacta medida es dejar que la mente se suelte hacia lo infinito y que no intelectualice las cosas esotéricas, porque por grande que sea nuestra participación activa en la evolución del 4º Reino de la Naturaleza no es nada en comparación con aquello que espera el ser humano cuando habiendo trascendido los límites del tiempo conocido y en viendo su pensamiento más audaz dentro de la eternidad empieza a revelar el diez de la perfección. Preguntarán ustedes cuál es este diez de la perfección, se halla simplemente en una suma basada en las más elementales reglas de la cábala, cuando, por ejemplo, las 12 Constelaciones del Zodíaco más los 7 Rayos se convierten en el número 19, que unidos los dos constituyendo una unidad, conforman el 10 de la perfección. ¿Qué significa esto para nosotros de acuerdo a lo que acabamos de decir? Que Hércules, nosotros, debemos ser perfectos no solamente dentro de todas y cada una de las Constelaciones o de los signos que marcan las Constelaciones, sino también dentro de los Siete Rayos. Como verán, el asunto se complica por un lado, al propio tiempo que se simplifica en otros aspectos. Al ir ascendiendo, la mente encuentra menos seguridad y la mente del investigador esotérico se hallará a veces ante el dilema de retroceder, porque si algo asusta al investigador es no poder afianzar su pensamiento, pero el corazón es libre, y allí donde la mente no llega el corazón deja que se extienda la vida con toda la extensión de su naturaleza cósmica, de ahí que cuando nos hallemos indecisos, vacilantes, timoratos, dentro de un mar de confusiones como ocurre frecuentemente viendo lo que pasa, hay que recurrir siempre a la fuerza del corazón, que es la que nos da siempre la seguridad máxima de todo cuanto estamos investigando y del punto de llegada y de la glorificación de nuestro destino. Todo cuanto venimos hablando desde hace tiempo es quizás lo que hemos sabido siempre, quizás, no hemos logrado aclarar algunos conceptos pero, ¿tiene esto mucha importancia, si existe atención, si existe verdaderamente un espíritu investigador y que no busca una meta posible de llegada?, porque buscar una meta de llegada es crear una zona artificiosa e intelectual dentro de la mente que ha de limitar todas nuestras posibilidades de búsqueda, y, no obstante, ¿acaso el intelecto no es algo maravilloso? Bien, el intelecto es solamente el instrumento del pensador, el instrumento del corazón. Un hombre será sabio, o no, de acuerdo con la medida de su propio corazón, si ha llegado hasta un cierto punto dentro de la expresión de sus fulgurantes capacidades de síntesis en que encuentra eco en lo más elevado de sí mismo puede decirse que ha entrado en la zona particularizada que dentro de los estudios esotéricos llamamos un Ashrama. Cuando se habla de Ashrama, cuando se habla de discípulo, no crean ustedes que estamos refiriéndonos a algo que sucedió en el pasado, el discípulo es un término que podemos equiparar a cualquier búsqueda dentro de la cual existe un principio orientador. En el caso de un Ashrama de la Jerarquía, el espíritu de síntesis, o “*Cristo en tu corazón, esperanza es de Gloria*”, es siempre el Maestro. Dense cuenta, también, que Cristo constituyó una Ashrama con 12 discípulos, porque él representaba dentro de su expresión la Joya en el Loto que se estudia en las grandes investigaciones esotéricas, ¿por qué no fueron más de 12? Pues bien, Cristo representaba el Corazón Planetario, y sus discípulos, en alguna medida, representaban las 12 Constelaciones; entonces, cuando en los espíritus investigadores se suscita esta tremenda pregunta: ¿quién soy, de dónde procedo y adónde voy?, solamente mirando al corazón sabe lo que tiene que hacer, porque sin darse cuenta barre de su mente, del intelecto, por precioso que sea, para que sea dinamizado por la fuerza pura del corazón, y sepa exactamente qué es lo que tiene que hacer. Y si ustedes analizan un mapa celeste tal como nos enseña la moderna astrología, no está haciendo sino que representar un corazón con sus 12 pétalos, las 12 Casas, donde la Vida se inicia en un signo y termina en otro, siendo cada vez más frecuentes y rápidos los contactos del hombre con cada una de las Constelaciones. Ocurre simplemente una cosa, y es que la astrología actualmente está limitada por muchas razones; en primer lugar porque el astrólogo no dispone de todos los elementos a su favor que pueden hacer de un estudio astrológico algo certero, algo realmente perfecto, y es que solamente son conocidos 9 de los 12 astros que deben ser ejercitados como participantes activos dentro de cada una de las 12 Constelaciones. Así que la fuerza de las Constelaciones tal como las conocemos: Aries, Tauro, Géminis, Cáncer, Leo, Virgo, Libra, Escorpio, Sagitario, Capricornio, Acuario y Piscis, deben hallar su contraparte en los planetas conocidos: Mercurio, Venus, la Tierra, Marte, Júpiter, Saturno, Urano, Neptuno y Plutón, más Vulcano y dos planetas que no han surgido todavía a la luz, pero que quizás al final de la presente Ronda, dentro de cuarenta millones de años aproximadamente, estará al alcance. No podemos hablar, pues, de algo perfecto en astrología y el porqué existe tanta confusión, por ejemplo, un astro que actúa constantemente con una gran fuerza es Vulcano, y Vulcano no ha entrado todavía en el cálculo matemático de la astrología o de la astronomía. No obstante, las mentes capacitadas no solamente pueden captar la fuerza del 1º Rayo del Vulcano, sino también la fuerza que está emergiendo de los dos planetas ocultos, para constituir con el tiempo un cuadro de situaciones astrológicas que tengan que ver realmente con la realidad. Dense cuenta, también, cuando hablamos de jerarquía espiritual humana, de acuerdo con lo que hemos dicho anteriormente, nos estamos refiriendo a siete tipos definidos de seres humanos, los cuales están desarrollando algunos u otros de estos centros vitales, energéticos, que constituyen la vida espiritual del ser, y que al propio tiempo están condicionando la expresión de las glándulas endocrinas. No existen seres humanos perfectos, físicamente hablando, por cuanto no existe una perfecta evolución... [*corte de sonido*]... cuando una Constelación no encuentra todavía en nuestro planeta o en nuestro Sistema Solar el planeta requerido para expresar su poderosa fuerza psicológica, teniendo en cuenta que cuando hablamos de influencias astrológicas dentro de nuestro examen o estudio de los Siete Rayos, nos estamos refiriendo,

precisamente, a aquellas fuerzas estelares que están tratando constantemente de hacer contacto con el corazón del hombre, tratando de despertar algunos de los pétalos de su corazón y hacer que su mente llegue a triunfar y conquistar la verdad. La situación espiritual de la humanidad en el momento presente, y a pesar de la aparente confusión que existe por doquier, la limitación de facultades y el tremendo abismo que separa a los seres humanos porque su corazón no está todavía lo suficientemente desarrollado, hace que la investigación se encuentre con series dificultades. Fíjense ustedes, siete niveles humanos en el momento actual y que conviven en el planeta Tierra constituyendo puntos de avenida hacia algún determinado nivel materializado en algún centro etérico y en alguna glándula endocrina. Existen los seres completamente involucrados, los salvajes todavía no están en una etapa mental donde el intelecto pueda funcionar a su ritmo. Existe la llamada humanidad corriente, o la gran masa social dentro de la cual está inmersa la mayoría de seres humanos dentro de un contexto mental o de un contexto emocional. Cuando existe la semilla de la verdad en este corazón se suscita por analogía otro grupo, podemos definir este grupo como el de los aspirantes espirituales. Los aspirantes espirituales empiezan ya a desarrollar algún pétalo del corazón, como consecuencia un pequeño punto de luz se ilumina en el centro Sahasrara o el centro Coronario, que es atentamente vigilado por las huestes del 5º Reino de la Naturaleza, y no tal como se supone erróneamente por los extraterrestres. Otra cosa que hay que decir respecto a esto, es que conocemos tan poco de la vida espiritual que debemos hacer algo ostensible, objetivo, para apuntalar nuestro intelecto, y de algo que es natural, de algo que fluye con el proceso de la vida, debemos hacerlo espectacular para que sea reconocido. Existe, después, surgiendo ya de esta gran masa de aspirantes espirituales, tres grandes grupos de discípulos. Tengan en cuenta que discípulo no es una palabra elegida al azar, corresponde exactamente al término sánscrito *chela*, que utilizan nuestros hermanos orientales; pero, no se trata de un discípulo de cualquier especialidad académica, se trata de una preparación espiritual del ser humano para ingresar conscientemente en el 5º Reino. Entonces, existen, y esto lo saben ustedes, todos cuantos hayan leído y estudiado teosofía, los *discípulos en probación*, vigilados, porque su lucécita en la cabeza empieza ya a ser percibida desde el plano causal. La habitación, digamos, cósmica, de esta luz es siempre el centro Coronario. Surgiendo, ya cada vez más estilizada y pura esta llama, vienen los *discípulos aceptados*, han dado pruebas de valor, de sacrificio y han adquirido el poder de ayudar a sus hermanos, algo muy difícil en este siglo de caos. Y, finalmente, cuando la evolución del discípulo, cuando la luz en la cabeza ya es una llama, tenemos al *discípulo dentro del corazón del Maestro*, está dentro de su corazón, es un candidato a la iniciación y, entonces, en este punto, es cuando el término ashrama empieza a tener su significado espiritual. Y, un ashrama, visto en su proyección meramente cósmica, es una especie de corazón con sus doce arcos concéntricos y con su punto central, la Joya en el Loto, habitado por el propio Maestro y sus doce discípulos, los más avanzados dentro del ashrama, y se extiende hasta la periferia, sin entrar en detalles, con aquellos aspirantes espirituales de buena fe que están en contacto con un gran número de seres humanos. ¿Se dan cuenta del trabajo de selectividad que ha de realizar un Maestro o un ciudadano del 5º Reino para atraer a su núcleo, a su ashrama, a aquellos que constituyen la levadura de su gran tarea social? ¿Se han dado cuenta de que la sociedad humana, con sus conflictos y con sus grandes ideales no es más que el campo de trabajo del Maestro, y que existen dentro del campo social personas de buena fe cuya luz ha atraído la atención de los Maestros, de los ciudadanos del 5º Reino, para prepararlos precisamente para la entrada en este reino misterioso, a este reino, a esta quinta jerarquía? Bien, solamente esto, el trabajo de selección pertenece al Maestro y a sus subordinados, empleando un término muy natural, o aquellos que trabajan en su línea de rayo para operar dentro del campo de manifestación de la sociedad humana, ya sea en el campo de la política, de la economía, de la ciencia, del arte, de la cultura o de la religión. En cada uno de los grandes siete grupos que existen dentro de nuestro planeta existe el Maestro con su incalculable número de discípulos y seres que trabajan dentro de su línea de expansión creando las avenidas para una nueva sociedad humana más justa y más equilibrada. Donde vean ustedes un aliento superior, un cuadro de matización en cualquier sentido dentro de los departamentos de trabajo de la Jerarquía aquí en la Tierra, donde existe capacidad de sacrificio y capacidad de ver más allá de la forma, verán siempre ustedes a un discípulo capacitado, capaz para inducir con el hábito de su presencia el poder aquél dormido que existe en el corazón del hombre. Estamos tratando pues, en grupo, de participar activamente dentro de esta línea de fuerza que ha de constituir la semilla de la Nueva Era, y todo cuanto hasta aquí no fueron sino meras hipótesis deben convertirse en vivencias y realidades, y creo que esta fuerza inmensa que surge del corazón cuando se enfrenta ante la grandiosidad del destino del hombre aquí en la Tierra es lo que debe mover todas nuestras fuerzas y todas nuestras capacidades.

Interlocutor. — Para aclarar, la función corazón-mente, en estos tiempos que se habla tanto de meditación y de meditación, entonces, ¿qué se puede hacer, activar la ley moral, podríamos decir, del corazón, para activar la mente o la mente para activar el corazón?

Vicente. — Es que, naturalmente, cuando la fuerza del corazón está siendo activada, no por el estudio esotérico, ¡cuidado!, sino por la vivencia social, entonces se sucede un hecho sintomático, como hemos analizado antes, en que el centro Ajna deja de ser un cuadro partido por el medio entre la separatividad de lo que es mente y corazón para convertirse en un paso equilibrado de ambas energías. Hablando, simbólicamente, podríamos decir que la luz de Buda y el amor de Cristo se han unificado en el corazón. Buda fue el avatar de la luz y Cristo es el avatar del amor; entonces, si, simbólicamente hablamos, situamos a Buda en el corazón y a Cristo en la mente, tendremos una idea de este cuadro de realidades psicológicas que nacen al fundirse en el crisol la mente y el corazón, esta fusión de mente y corazón que trae como consecuencia la verdadera inteligencia y la capacidad de pensar con la propia mente de Dios, lo que antes no podía ser porque existía la mente humana partida por el intelecto, y por otro lado actuando el corazón. Hay que pensar, pues, con el corazón y sentir con la mente, y, ¿cuándo será posible esto? Solamente cuando el corazón haya desarrollado uno a uno cada uno de los pétalos, lo cual significa que las constelaciones manifestarán su fuerza en el corazón, y harán que el corazón sea realmente lo que es y lo que ha sido siempre, aunque no lo hayamos reconocido, el centro de la vida planetaria.

Interlocutor. — Me ha sugerido algo, muy grandioso para mí, la astrología esotérica, el simbolismo de las constelaciones como energía vital cósmica, o sea, que las constelaciones nos darán por el estudio esotérico el emplazamiento de esta energía vital donde se ha de desarrollar o donde está por desarrollar.

Vicente. — Exacto. Bueno, pero hay que explicar algo. Démonos cuenta de una cosa muy esencial, y es que habitualmente el astrólogo está actuando solamente desde un plano de vista de tres dimensiones. Al ascender por la línea cósmica de actividades psicológicas, y todos estamos en este proceso, entonces, hay un cambio profundamente drástico, porque todo cuanto está oculto queda, digamos, iluminado, dentro de una conciencia que ya participa activamente y conscientemente de otras dimensiones. Si ustedes pudiesen contemplar, quizás algunos tengan hecha ya esta experiencia, nuestra reunión desde una cuarta dimensión, verían un cuadro de realidades absolutamente distinto del conocido, lo cual no sería justo decir que no es verdad. Y si siguiendo la propia línea de ascensión pasáramos a la quinta dimensión, cuando todo se convierte en fuego y energía, veríamos también la diferencia que existe, porque, entonces, no solamente seríamos capaces de percibir la energía sino la manifestación de la energía a través de aquello que habitualmente está oculto, como en el caso de los dos planetas que todavía están en proceso cósmico de estructuración, pero que están actuando como está actuando en un feto la fuerza, la energía de la madre y la de la propia naturaleza, la madre siente al hijo antes de que nazca, el astrólogo esotérico debe comprender el destino de los astros antes de que se manifiesten. Ahí está la gracia, pero, volviendo a insistir sobre los ashramas, a pesar de que existe la luz en la cabeza, como esotéricamente se dice en el discípulo, el Maestro no se convence con esto solamente sino que tiene que hacer el horóscopo del discípulo, y, entonces, el horóscopo no será solamente físico sino astral, mental y espiritual, y se nos dice que los Maestros utilizan un cálculo desconocido para nosotros porque están en una quinta dimensión. Entonces, (*el Maestro*) con una materia plástica —plástica en el sentido de que es transparente— hace que coincida todo cuanto percibe intuitivamente, por su propia elevación espiritual, con las condiciones kármicas del discípulo y, entonces, si se analiza, y que coordine perfectamente, espiritual, mental, emocional y físico, llega a la consecuencia de que realmente el ser humano que está en este trance, el discípulo, puede superar la prueba kármica. Significa esto, también, que por grandes que sean las pruebas del discípulo en la vida, o del iniciado, un cuadro natal, por ejemplo, con muchas cuadraturas, como ustedes dicen, no tiene nada que ver porque también hay trógonos, y sextiles, y todo cuanto hace que aquello quede superado y, entonces, ¡cuidado con la astrología convencional!, estamos ya utilizando unas energías que se escapan del concepto intelectual, y dense cuenta de que si el astrólogo no posee intuición, por mucho que lo haga exactamente puede errar en algunos puntos esenciales, y son aquellos puntos donde actúan preferentemente las constelaciones desconocidas o los planetas desconocidos, haciendo entonces que sea errónea la lectura de algo perfectamente realizado.

Leonor. — Esos aspectos que no pueden surgir en el horóscopo convencional pueden ser la evolución espiritual del individuo, entonces, la pregunta es esta: ¿las evoluciones espirituales internas están regidas por esos planetas que todavía no rigen **[Exacto]** o que decimos que, o sea, que no los comprendemos, la evolución espiritual del individuo está regida por esos planetas que todavía no hemos acertado a ... **[catalogado]**. Así solamente esos planetas conocidos rigen las partes digamos de la persona que se mueve en la tercera dimensión.

Vicente. — Naturalmente, exacto, pero la cuarta dimensión plenamente controlada, porque una cosa es ser consciente en la cuarta dimensión y otra cosa es ser autoconciente.

Interlocutor. — La cuarta ó la tercera dimensión.

Vicente. — La tercera es la convencional, la cuarta es la, digamos, aquella en la cual las cosas varían mucho en su significado; para llegar a la quinta en donde ya dentro del espíritu del quinto principio cósmico existe la realidad o la verdad de todos los hechos.

Leonor. — Pero para aclarar ciertos conceptos, porque aquí hay muchas personas que están interesadas en la astrología, podríamos decir que todas las personas a quien interesan estos asuntos –suprimimos las más vulgares–, pero, decimos más o menos las personas inteligentes ya son además de las tres dimensiones, creo que todas poseen algo de, están ya ubicadas algo en la cuarta dimensión, ya, las de ahora.

Vicente. — Bueno, yo digo que existen muchos astrólogos actualmente que, debido a su investigación concreta, fíjense bien, están educiendo ya aspectos de la cuarta dimensión, porque lo que debe hacer que la persona vaya penetrando en otras dimensiones es la capacidad que tiene de investigar en las más próximas. El espíritu investigador es lo que hace que la persona surja de sí misma como el *Ave Fénix*, siendo en todo caso las cenizas el pasado kármico. La cuarta, la quinta dimensión y las otras dimensiones del espacio son, precisamente, para alterar el destino kármico de cualquier ser humano. Y si la persona está muy evolucionada el karma puede ser destruido.

Interlocutor. — Ha dicho usted antes que los trabajos de Hércules se referían o tenían una correlación psicológica en cuanto es la conquista de los doce pétalos. Ahora bien, lo curioso es que estos trabajos de Hércules estén cristalizados, tengan una expresión cronológica y topológica, porque ha habido, y he tenido la suerte de hablar con este señor, un escritor francés que está muy de moda en Francia y cuyos libros se están traduciendo ahora al español, se ha dedicado a investigar en el espacio y en el tiempo esos trabajos de Hércules y ha sacado algunas conclusiones que son realmente sensacionales y, claro, al hablar usted de esa ecuación más bien psicológica he pensado en si es que puede ser un fenómeno así de tipo cósmico, arquetípico o subconsciente, el hecho de que esas cosas de nivel psicológico se reflejen luego en cosas del espacio y del tiempo, como es el caso de los trabajos de Hércules, e incluso llega a citar lugares precisos y fechas precisas sobre esos doce trabajos. ¿Puede ser esto o es simplemente una coincidencia?

Vicente. — No, no, existe la ley de la analogía o el principio de analogía, que hace que lo que está escrito arriba se refleje abajo y viceversa. Así que cuando existe aquel profundo axioma astrológico que dice que *el parpadeo de un ojo afecta a la estrella más lejana*, no es un axioma al azar sino que está precisamente basado en esta realidad que usted dice. Incluso, tienen que existir en la Tierra doce centros, se conocen cinco centros, tienen que ser doce. Tenemos Londres, Ginebra, Nueva York, Darjeeling y Tokio, pero tienen que surgir otros siete más para que la Tierra pueda pasar a otra Ronda de evolución. Es inmenso, el trabajo de Hércules es inmenso.

Interlocutor. — Es curioso porque corresponde también a los doce signos del zodiaco.

Vicente. — Naturalmente, como los doce meses del año, es el mismo principio. Pero, dense cuenta, que estamos trabajando con algo que hemos conocido siempre, lo que pasa es que ahora estamos tratando de unificar todo cuanto sabemos y no es nada nuevo porque desde el principio de los tiempos está actuando esta fuerza maravillosa de la creación, y que las constelaciones del espacio también, o aquello que está convergiendo sobre el planeta Tierra como energías, o sobre el Sistema Solar, es algo que va pasando con el tiempo también. Dentro de unos millones y millones de años, veremos como las constelaciones también son cambiantes y difieren mucho de las conocidas. Por ejemplo, teníamos constelaciones en el pasado, actuaba la Constelación de Tauro donde está Piscis, entonces, Piscis no se conocía, pero sí a Tauro; van y vienen, el reflejo calidoscópico en el tiempo y en el espacio es lo que impresiona los sentidos y, quizás, lo menos importante, porque traficamos con efectos cuando realmente lo que interesa es ver la causa suprema de todas las cosas.

Interlocutor. — La pregunta es muy personal, si puedes me la aclaras. Has hablado de los 80 pétalos de este chacra frontal [86], ¿te refieres a las 86 puertas que tiene que pasar la persona para ascender al ánima.

Vicente. — Es posible, yo digo solamente lo que he oído decir, no las he visto, pero es curioso que, por ejemplo, el chacra umbilical tiene un número de pétalos distintos del corazón, luego las energías difieren. Empezamos con el chacra de base que está dividido en cuatro partes, que es la cruz, es la parte donde existe el sacrificio máximo, ahí empieza ya a ascender el individuo, y no podemos hablar de un nuevo nacimiento del corazón sin que eso esté parcialmente cubierto, esta cruz, de la cual han nacido las cruces de todos los tipos y todas las religiones; así que la cruz no es un misterio cristiano, es un misterio latente en el corazón del hombre. De manera que el chacra inicial, el chacra Muladhara, está dividido en cuatro porciones, esas cuatro porciones que hacen la figura de la cruz son al propio tiempo el origen del karma, o donde converge el karma, y la ascensión del Fuego de Kundalini, como iremos analizando posteriormente, no es más que el resultado, ya no de la evolución de la naturaleza sino de la evolución dentro del ser humano de alguno de los centros, no asciende Kundalini para desarrollar los centros sino que cuando son desarrollados los centros en virtud del esfuerzo espiritual es cuando empieza a ascender el Fuego de Kundalini. Y todo el proceso es así, y buscamos siempre en todo la causa, no buscamos los efectos. Podemos decir, por ejemplo, en la línea de lo conocido y lo desconocido, que biológicamente no es conocida todavía la destilación de la glándula pineal ni tampoco de la glándula timo. Significa que el corazón es todavía un arcano como lo es el centro Coronario, y solamente se conoce la parte intelectual del centro Ajna, con aquella sustancia llamada pituitrina. Entonces, le falta unificarse dentro de las glándulas endocrinas la parte anterior –se conoce la posterior– del centro Ajna, que será cuando el ser humano haya logrado unificar el centro del Corazón con el centro Coronario. Es cuestión de tiempo, pero más que nada cuestión de voluntad, porque hay un axioma también enunciado por Pablo de Tarso de que *“El Reino de los Cielos se puede arrebatar por la violencia”*, significa que hay que ser violentos, simplemente que hay que desarrollar la voluntad para poder llegar a conquistar nuestro destino. Y nuestro destino está en la justa medida del corazón, que es la medida de todas las cosas, las cosas conocidas y las desconocidas, es el alfa y el omega de todas las cosas, es la reconciliación perenne del bien y del mal para que surja algo que no es ni bien ni mal tal como lo conocemos, es algo superior a todo esto, porque siempre que analizamos al individuo en su faceta de cualidades decimos son buenas o son malas, estamos mintiendo, cuando Buda eligió el sendero del medio para llegar al Nirvana, para llegar al Reino de los Cielos o al estado de Samadhi, se refiere siempre a esta unión y a las afinidades del corazón con todo cuanto existe en su organismo; el corazón vitaliza los centros inferiores y los superiores, pero solamente cuando el corazón está plenamente desarrollado es cuando los centros inferiores y los superiores se han convertido, simbólicamente hablando, en planetas sagrados. Todo está en esto; todo es analogía pura, y cuanto más se aprenda sobre la manera de tratar las cosas desde el punto de vista de la analogía mejores y más correctas imágenes tendremos del devenir cósmico en nuestra propia vida, un mejor examen del cuadro de situaciones sociales, una mayor fuerza para resistir la pasión tal como se origina en los centros inferiores, una mayor capacidad para reorientarlas en bien superior, más capacidad de servicio y de sacrificio, más capacidad de amarse, más capacidad de comprenderse, más capacidad de eliminación, ¿se dan cuenta? Se trata simplemente de esto. Y, naturalmente, esto está a nuestro alcance, no es algo, una piedra lanzada al azar que no sabes donde va a caer; sabemos donde está el corazón, sabemos pues dónde está nuestro destino, sabemos que el corazón es el centro máximo en donde Júpiter debe reflejarse, siendo Júpiter, en todo caso, una avanzada, el discípulo Juan del Sistema Solar, de este Dios cósmico, de este Cristo cósmico que es el Logos Solar. Y de aquí, siguiendo hacia arriba por las Pléyades hasta Sirio, y hasta donde la mente ya no puede seguir las espirales luminosas del propio espíritu. Se trata solamente de no tener miedo. Como decíamos el otro día, el querer, el osar y el saber, lo más difícil de todo es el sacrificarse, el ser humilde, es lo que hay que desarrollar en nuestra presente Ronda planetaria, y dense cuenta de algo muy importante, que todo cuanto estén realizando en su corazón, que todo el perfume que puedan destilar de sus vidas anhelantes, repercute en el ambiente cósmico, somos parte integrante del Logos Planetario, de esta Divinidad, por lo tanto, todo cuanto hacemos es trabajar por Él. Fijémonos, también, que para el aspirante espiritual o si ustedes lo prefieren para nuestra vida en calidad de discípulos aceptados, debemos decidir ahora mismo que no vamos a pedir nada sino a ofrecer. Las condiciones pisceanas de la vida en la cual todo era intelecto, todo era crecimiento, todo era posesión y competencia, debe ceder a la fuerza invicta del corazón, al altruismo y al afecto más sincero. Con todo esto a nuestro alcance no podemos tener miedo aun cuanto veamos a nuestro alrededor sea deprimente. Todo está escrito en el corazón del hombre, y cuando nos demos cuenta de esta realidad quizás escribiremos páginas todavía más gloriosas en nuestro destino creador. Muchas gracias. Un poco de silencio.

Los Ashramas de la Jerarquía Barcelona, 2 de Abril de 1977

Vicente. — ... nuestra eterna conversación. Desde hace varios meses estamos tratando conjuntamente de investigar esta idea esotérica de los Siete Rayos. En nuestra última conversación abordamos dicho tema desde el ángulo del chacra Cardíaco, que es el centro de la vida dentro del cuerpo y, al propio tiempo, el enlace magnético con el 2º Rayo de Amor y de Sabiduría, tratando de establecer un nexo de conexión con el Cosmos. Vimos que el chacra Cardíaco construye en materia etérica, (*que*) es a la manera de un pequeño universo, con un Sol central y doce constelaciones, o doce pétalos, tal como se define en la literatura esotérica hindú, oriental. Todo cuanto existe en el universo y todo cuanto se manifiesta en nuestro planeta, está vinculado por ciertas leyes y por ciertos principios que tienen que ver con una Entidad psicológica, trascendente, a la que llamamos Dios. Cuando nos referimos a la Divinidad, el tema es tan extenso, esta Entidad es tan extraordinaria, que forzosamente escapa a nuestros sentidos y a nuestra percepción intelectual. Por tal motivo, en el

análisis esotérico de todo cuanto pueda ocurrir en esta relación que va entre esta Entidad psicológica que llamamos Dios y el ser humano, ha de ser medido forzosamente por ciertos puntos de interés colectivo que son idénticos en su expresión aunque sea infinita la distancia que existe entre un ser humano, tal como lo consideramos en la actualidad, con esta tremenda potestad cósmica. De todas maneras, el esoterista utiliza la clave de la analogía hermética, aquella que se puede concebir de una manera intelectual como que “*igual es arriba que abajo, igual es abajo que arriba*”. A pesar de la distancia de la inmensidad de la evolución entre ambas entidades, el proceso es idéntico en todas sus fases y en todos sus principios, por tanto, la ley de analogía o el principio hermético de analogía, puede ser para todos nosotros el punto de interés intelectual, y también espiritual, que puede conectarnos con las grandes verdades cósmicas, comprender todo cuanto existe más allá y por encima de nuestras percepciones habituales, que existen motivaciones que están más allá y por encima de nuestros conceptos actuales e incluso de nuestra más profunda intuición. Pero, si el análisis es objetivo, es decir, que consideramos a la Divinidad como algo muy cercano, como algo que está dentro de nosotros, y que nosotros participamos de Su vida y de sus principios creadores, entonces, la raíz de la evolución aparece como un mapa claro y muy bien definido. Se pueden medir todas las verdades cósmicas a partir del análisis analógico de todo cuanto produce la imaginación y de todo cuanto está llevando adelante el ritmo del propio pensamiento; es decir, que si con el chacra Cardíaco hemos visto la representación de un sistema cósmico, siendo el botón central, o la Joya en el Loto, el motor de la vida y de la propia conciencia, vemos también que cada uno de los pétalos es la representación de todas y cada una de las constelaciones siderales, de manera que vemos la representación en todo cuanto existe en el individuo psicológicamente y físicamente considerado. Y si hoy, por ejemplo, el tema que hemos escogido –que espero sea de interés general– también tiene una representación objetiva en nuestra vida, es porque realmente existe esta analogía. Así que si el tema de los Ashramas de la Jerarquía tiene que tener alguna validez psicológica y acercar este tema a nuestra mente y a nuestro corazón, forzosamente, también, tiene que seguir las mismas reglas de analogía que hemos seguido hasta aquí, y continuar de aquí en adelante ya, tratando no ya de potestades cósmicas que están presentes por doquier, sino de la entidad humana tal como la conocemos actualmente, tratando de considerar o de medir el universo a través de todo cuanto ocurre dentro de nosotros. Dijimos en el principio de nuestras conversaciones que la evolución marca la pauta de la vida, es una ley del universo, de manera que la evolución que corresponde al ser humano en la presente Era es de preparación para aquel estado de conciencia que llamamos de *iniciado*. Dicho de otra forma, de la misma manera que el reino mineral progresa hacia el reino vegetal, que el reino vegetal lo hace hacia el reino animal, y que la superación del reino animal trajo un día el reino humano a la existencia, de la misma manera, siguiendo la evolución, es lógico suponer que el cuarto reino, o reino humano, se está preparando para el quinto gran reino de la Naturaleza, aquel reino que Cristo definió como el Reino de los Cielos. Pero, es un reino matizado de formas, de vidas y de cualidades desconocidas para nosotros, si bien tenemos el testimonio en todos los tiempos de que ha habido individuos de nuestra humanidad que han logrado acceder a este punto de confluencia de la evolución y que han podido dar testimonio de este reino inconmensurable. Y de este reino, precisamente, es de lo que vamos a hablar hoy, porque al referirnos al tema de los ashramas, lo hacemos a ciertos grupos existentes en nuestro planeta en donde se da un entrenamiento especial para ciertas personas preparadas para que accedan a este reino a partir del cuarto reino y a partir de sus posibilidades de conciencia. Un ashrama es siempre un grupo de entrenamiento espiritual. Hoy día se hace un uso, y yo diría un abuso del término ashrama, se ha vulgarizado el ashrama quitándole quizá esta frescura de eternidad que tiene en sí la idea de ashrama como un grupo selectivo de personas que se preparan para ingresar conscientemente en el 5º Reino de la Naturaleza. En (*la actualidad*) los ashramas, ahora ya por antonomasia y, casi, generalmente, se aplica a todo pequeño maestro, mentor, o gurú, que tiene a su cargo un pequeño grupo a quien enseña yoga o meditación de la clase que sea, esto presupone que de la misma manera que verdades que antaño fueron iniciáticas como, por ejemplo, la astrología, han caído dentro de la vulgaridad en un afán de ser puestas ante la mente concreta del individuo verdades de tipo esotérico. En sí esto no hace daño a la idea, pero sí al funcionamiento de las cualidades que lleva en sí esta idea, habida cuenta de que un ashrama, este grupo selectivo de unión espiritual dentro del cual se imparte un conocimiento superior a un tipo determinado de individuos, es realmente, desde el punto de vista esotérico, una minoría o, digamos, un destello limitado de aquella gran participación cósmica que es un ashrama. Hoy día, de la misma manera que hemos podido hablar de las Jerarquías cósmicas hasta llegar al ser humano, podemos establecer también una relación de analogía entre los seres humanos en el sentido de jerarquía. Naturalmente, que jerarquía siempre indica un estado de evolución superior o inferior, poniendo, por ejemplo, un tipo medio. De acuerdo con un tipo medio existen siete caracteres psicológicos bien definidos de personas hoy día que están realizando su evolución dentro del 4º Reino de la Naturaleza. Es la Escalera de Jacob, estos peldaños (*son los*) que van desde los rudimentos de la conciencia embrionaria en el ser humano hasta el ser más exaltado, dentro y a través de una civilización de tipo floreciente. Se puede precisar, entonces, algunos tipos principales, he elegido siete, como por ejemplo, los seres involucionados, los salvajes, sin ningún intento peyorativo de mi parte, solamente tratando de enjuiciar lo más críticamente posible el proceso que va del hombre incivilizado al hombre super-civilizado. El ser, digamos, incivilizado por falta de medios, quizás, o porque tal es su estado kármico en el momento presente, el hombre involucionado yo diría que es el soporte de la evolución, son las raíces que están hundidas en la tierra, dentro del árbol de la vida. Existe también lo que llamamos esos tipos que denominamos la humanidad corriente, el hombre común de nuestros días, que lo vemos por doquier dentro de grandes estructuraciones de orden social. Tenemos ya surgiendo de esta gran masa de hombres y mujeres de tipo corriente a aquellos individuos cuya mente empieza a funcionar a un ritmo superior y que hasta cierto punto han logrado vencer ciertas limitaciones físicas y algunos aspectos emocionales de su naturaleza. Naturalmente, existen gradaciones de seres dentro de esta gama inmensa de mente que va evolucionando, cuya circunferencia se va extendiendo a partir del punto del cerebro humano, (*y que*) va siguiendo adelante el proceso teniendo en cuenta, precisamente, que lo que define de sí el aspecto ashrámico, esta tendencia natural del hombre a acceder a los lugares prominentes de la civilización, (*son*) estos individuos, (*es*) este tipo clásico que casi en todas las lenguas se define como discípulo o chela en el aspecto, digamos, en la terminología oriental. Chela y discípulo tienen una apreciación similar: es aquel individuo que por méritos propios y por el ritmo de la evolución y porque han logrado vencer ciertas limitaciones kármicas de su propia naturaleza, han logrado desarrollar, hasta cierto punto, algunos pétalos del centro Sahasrara o el centro Coronario. Esto produce a la vista del inteligente observador espiritual una curiosa singularidad que es una florescencia que surge de la cabeza y que puede ser observada por estas personalidades insignes que están dentro del 5º Reino de la Naturaleza. Y de estos tres tipos de discípulo y por grados de intensidad en el brillo de la luz en la cabeza, se distinguen, por ejemplo, el discípulo en probación a quien se está observando, al discípulo aceptado que ha sufrido las pruebas y ha vencido y, finalmente, aquel discípulo que participa ya en cierta manera y hasta cierto punto de los intereses colectivos de la Gran Logia Blanca del Planeta o de la Jerarquía planetaria y que de una manera, digamos, esotérica y mística se denominan discípulos en el Corazón del Maestro, están dentro del corazón, participan de sus ideas, conocen sus planes y se esfuerzan por llevarlos a cabo. Este proceso que va del discipulado, con sus tres tipos de probacionista, de aceptado y de discípulo en el Corazón del Maestro, abre las perspectivas de la iniciación, y no podemos separar la idea de iniciación de la actividad que se desarrolla en los ashramas de la Jerarquía. Un ashrama es siempre un lugar secreto en donde el discípulo recibe entrenamiento especial por parte de alguna entidad perteneciente al 5º Reino de la Naturaleza para que pueda a su vez acceder a la gloria de aquel Reino. Un ashrama, a la consideración esotérica percibida clarívidentemente desde un nivel mental superior, aparece también como un chacra cardíaco. Hay un centro vital constituido por un Maestro, un ciudadano del 5º Reino de la Naturaleza que logró la 5ª Iniciación –ya hablaremos de esto–, y doce discípulos en su corazón, esto constituye el centro místico del ashrama, y a partir de aquí surgen doce círculos concéntricos de luz que van llevando hacia el mundo profano, hacia el mundo de la humanidad corriente, las energías y las fuerzas que recibe la Jerarquía desde los niveles cósmicos. Llegados a este punto, ustedes se preguntarán, quizás, si tiene alguna objetividad práctica en el momento actual que se hable de los ashramas de la Jerarquía o que se hable de la iniciación. Yo diría que sí, porque ustedes y yo no estamos contentos con las capacidades que poseemos, aspiramos a mucho más, y en algún momento de fulgurante intuición quizá hemos participado también de esta fuerza tremenda que emana de un Centro cósmico. Y esto es lo que motiva que precisamente sean ustedes en el fondo de su corazón que están pidiendo información acerca de la Jerarquía, acerca del 5º Reino de la Naturaleza, y acerca del fuego promotor de la vida en la Naturaleza, si no ustedes no estarían aquí, seguramente estarían en otra parte, pero no aquí. Por lo tanto, insistimos en este punto, de que (*es real*) el hecho de que aquí y ahora ustedes estén tratando de investigar, tal como intento hacerlo yo, en las leyes soberanas de la vida, para tratar de situar ante la mente de cualquier observador intelectual esta idea cósmica transmitida a través de las edades con una participación mística de estos seres iluminados a quienes místicamente se denominan los Maestros de la Humanidad. Entonces, es lógico que este aspecto, intelectual hasta cierto punto, pero más que nada intuitivo, que hace conocer verdades que están más allá quizás de nuestro entendimiento actual, puedan llegar a nuestro punto, digamos, de comprensión, por este hecho de que nuestro corazón está siempre abierto a las grandes corrientes de la vida. Es por tal motivo que muchas veces he insistido en el hecho de que no deben preocuparse mucho si algo no es comprendido de inmediato, porque la mente intelectual no puede comprender ciertas verdades, pero el corazón comprende todas las cosas porque contiene en sí una vinculación, digamos, con el espíritu creador de la propia naturaleza humana y con el propio Dios. Por lo tanto, la atención en el corazón es la que señala el camino y que marca el compás de lo que tenemos que hacer, es la regla de la conducta y la expresión de lo mejor de nuestra naturaleza. Pues bien, si sumamos los doce círculos concéntricos con los Siete Rayos a los cuales

pertenecen todos los seres humanos en su distinta singularidad, ya tendremos nuevamente el diez de la perfección y, naturalmente, cuando hablamos de la perfección, la idea humana no mira hacia sí misma sino que se proyecta hacia el Creador, porque en Él adivina la perfección, y me pregunto: ¿por qué no empezamos también, -aprovechando que tenemos a nuestro alcance y podemos utilizar correctamente la clave de la analogía- a pensar en la propia perfección como algo que debe ser aquí y ahora, y no esperar un futuro lejano, y dejar de recrearnos ya en sueños utópicos o en un misticismo extravagante? Ahora es el momento en que podemos pensar en términos de perfección humana y, naturalmente, al pensar en términos de humana perfección, ya estamos, sin darnos cuenta, poniéndonos en contacto con algún grupo iluminado de seres humanos que están vinculados con un departamento u otro de la Jerarquía Planetaria. Ahí está el problema, y quizás esto no sea simplemente una idea sometida a la consideración de ustedes, sino que puede ser un tremendo desafío a su calidad de investigadores esotéricos. Entonces, podemos audazmente penetrar el sentido de las cosas arrancado del corazón y tratando de investigar la meta más lejana, atrás (*quedan*) todos los intermediarios, y darnos cuenta que realmente podemos hacerlo porque participamos de una misma comunión y todos estamos de una u otra manera vinculados a algún Señor de Rayo, a algún planeta, y pertenecemos también por ley a la Vida y a la propagación de poder del Señor del Universo. Este Señor, que han situado tan lejanamente de nuestra constitución humana, está muy cerca de nosotros, somos parte de su vida y constituimos un anclaje de Su conciencia, y yo creo, si somos conscientes, que este gran Señor estará también muy interesado en que el ser humano reproduzca idéntica motivación que la que creó un día el Universo manifestado, este Universo que vimos como el producto de una conjunción magnética entre Constelaciones, y que ahora nosotros debemos reproducir también en conjunción con los Rayos más asequibles a nuestra naturaleza; y para esto, para darnos la motivación exacta de nuestra vida, para saber cuáles son realmente los Rayos que nos condicionan y cómo podemos utilizar las energías de estos Rayos, es el porqué existen los Ashramas de la Jerarquía. Hay un ashrama principal, un ashrama del 2º Rayo, vinculado a la obra de Maitreya -Maitreya, perdonen ustedes, es el nombre oriental que se le asigna al Cristo de los cristianos- bien, esta Entidad del 2º Rayo está en la línea de proyección del propio Señor del Universo. Su motivación es tan tremenda por esta fuerza que trata de propagar que dimana del Sol Central que realmente se puede decir que toda la Jerarquía, todo cuanto constituye la Jerarquía, está siendo dirigida, impulsada y siendo proyectada por esta Entidad Crística. En el devenir de la Nueva Era se dice, esotéricamente, y esto ustedes tendrán que analizarlo no intelectualmente sino utilizando la intuición, que detrás de Cristo hay tres grandes potestades cósmicas que están actuando precisamente en estos momentos drásticos de traspaso de eras para introducir un nuevo tipo de energía en nuestro planeta. Se nos dice que estos Señores son: el Avatar de Síntesis, el Espíritu de la Paz y el Señor Buda. Aquel que en luengas edades se le conoció como el príncipe Sidharta Gautama. Buda no es solamente un hecho histórico sino que es un estado de conciencia, como Cristo liberado de su aspecto histórico es también un estado de conciencia, y los estados de conciencia, esotéricamente entendidos, se pueden traducir en términos de iniciación. Por lo tanto, estas potestades cósmicas que constituyen un triángulo y dejan en el centro a la estrella de cinco puntas de Cristo, de color azul radiante, del mismo color del 2º Rayo del Señor del Universo, están tratando de introducir las energías de Sirio y las de la Osa Mayor y las de las Pléyades, tratando de introducir las energías de Acuario. Estas motivaciones y este aspecto abstracto del esoterismo es el que debe ser medido con el corazón, porque hablamos de constelaciones, hablamos de dioses, hablamos de iniciados, hablamos de todas estas cosas y nosotros no podemos comprobar, apenas, más que las pequeñas limitaciones que permite nuestro intelecto. Pero, lo interesante es que nos demos cuenta de que en nuestra humanidad actual se están produciendo, desde un punto de vista social, unas grandes convulsiones, existen crisis y dificultades. Podemos decir que el corazón angustiado de la humanidad está siendo terriblemente convulsionado por una serie de incidentes que provienen de energías tan sutiles y tan potentísimas que no podemos precisar, y todo cuanto ocurre, aparentemente alejado de lo cósmico, es precisamente la actividad de estas fuerzas que se están introduciendo en el planeta, y el hecho de que existan enfermedades cardiovasculares, infartos de miocardio, esas tremendas convulsiones nerviosas que conducen inesperadamente a la muerte de un ser humano, son precisamente parte de esas energías, lo mismo que las convulsiones geológicas de la naturaleza. ¿Se dan cuenta de que el planeta es un ser vivo, que tiene una fuerza vital tremenda, y que al propio tiempo es la expresión física de una Entidad psicológica? Y que, por lo tanto, si aquella Entidad psicológica está sufriendo una activación de su estado de conciencia, su vehículo de expresión física también reproducirá aquellas crisis de tipo iniciático. El mes pasado hablamos de aquella terrible crisis que produjo como resultado el nacimiento del 4º Reino de la Naturaleza, la posición de Júpiter con Mercurio y con Venus, estando la Tierra equidistante de Mercurio y Venus, y en el vértice superior del triángulo, el planeta Júpiter, hace unos cuantos millones de años, produjo como consecuencia aquello que técnicamente se define como la iniciación de la individualización, que significa que un gran número de entidades avanzadas dentro del reino animal pudo acceder a la gloria de la mente debido a esta conjunción magnética, y aquí hay un indicio para todas aquellas personas que estén interesadas en la astrología esotérica, porque precisamente en este punto es donde se define la calidad del fuego creador y el porqué del mito de los Prometeos del Cosmos, de aquellos ángeles que hurtaron el Fuego de Dios para llevarlo al mundo de los hombres. Esto es simbólico, naturalmente, pero el hecho es que aquella conjunción era realmente una iniciación, y lo que se está tratando ahora es que tratemos de aminorar la convulsión provocada en el planeta Tierra y en la conciencia de los hombres por el impacto profundo de esta iniciación que está atravesando nuestro Logos Planetario por medio de su expresión etérica Sanat Kumara, el Señor del Mundo, la parte física, digamos, del Logos Planetario. Entonces, de la misma manera que un estado de conciencia humano produce unas alteraciones de orden orgánico-físico, de la misma manera, esas entidades cósmicas que son seres humanos, pero, dentro de una proyección cósmica, (*produce también*) unas perturbaciones que afectan a todo su contenido ambiental, físico, emocional y mental. Entonces, todo el proceso, siempre de acuerdo con el principio de analogía, se puede precisar como una actividad mayor dentro del algún remoto ashrama en cualquier ignorado rincón del Cosmos. El proceso siempre es el mismo, y, sin darnos cuenta, todos quizás, estamos perteneciendo o constituimos parte de algún grupo selectivo o de algún Ashrama de la Jerarquía. Y, estos ashramas, estos grupos que hemos creado y que han sido creados conjuntamente por la fuerza de la evolución que produce dentro de la humanidad este fermento redentor que tiene que traer un nuevo tipo sociedad, podemos acelerar el proceso ashramático con sólo intentar de una u otra manera participar conscientemente de este proceso social. ¿Se dan cuenta de que nuestra sociedad no es armónica, que a pesar de que todos los grandes y tremendos inventos de tipo científico y de todo cuanto constituye esta gloria de la técnica que ha producido seres humanos que están respondiendo casi automáticamente a los impulsos de la vida, sin reacción inteligente, a esta sociedad técnica le falta moral?, le falta amor, diría yo, porque, ¿cómo podemos avanzar técnicamente y podemos destruirnos? Bien, ¿se dan cuenta el porqué los ashramas son necesarios para que podamos participar de una manera profunda y objetiva en una aminoración de estas fuerzas tremendas que están entrando en el planeta por intercesión de tres grandes Señores y con el Cristo en el centro? Bien, cuando se habla de ashramas tengan presente que la Jerarquía como un todo con centro en Cristo, esta estrella de cinco puntas producida por el equilibrio del AUM y del OM, tres sonidos que pertenecen a los Reinos de la Naturaleza y dos sonidos que pertenecen al Alma inmortal, están siendo activados desde el centro interior más profundo que los esoteristas denominan el Centro de Shamballa, la Isla Blanca del desierto de Gobi, de materia etérica, por lo tanto, no pensemos en verlo porque está más allá de nuestros sentidos, pero la fuerza, el talismán magnético emana de aquellas fuentes, y se puede decir con justicia -aquello que esotéricamente se ha dicho siempre- que la Jerarquía Planetaria o la Gran Fraternidad Blanca que lleva adelante el curso de la evolución planetaria es el Ashrama de Sanat Kumara, el Señor del Mundo. Siendo así, un ashrama funcionando con un loto central de doce discípulos en el Corazón del Maestro -con doce expansiones concéntricas de esta energía vital, llevada adelante por cada uno de estos discípulos en el Corazón del Maestro- se reproduce en todos los ashramas de la Jerarquía, y, ¿cuáles son los Ashramas de la Jerarquía?, ¿cuál es exactamente el Ashrama de Sanat Kumara? Entonces, son las siete propagaciones de los Rayos cósmicos que inciden en nuestro planeta, y de los cuales participamos todos nosotros, cada uno tiene su propio Rayo de expresión o sus Rayos condicionantes, de la misma manera que estamos siendo condicionados por el signo y por el ascendente astrológico. Todo esto constituye el ser humano, así que cuando Sócrates decía: "*conócete a ti mismo*", la idea era de tipo cósmico, porque, ¿quién sabe los Rayos que le condicionan?, ¿quién sabe exactamente su signo astrológico? Una pequeña desviación puede ocasionar tremendas equivocaciones, sin contar con lo que dijimos también, que están actuando en nuestro Sistema Solar por lo menos setenta planetas, más o menos grandes, conocemos los que la astrología, digamos, normal, la corriente, ha situado como observación o punto de confluencia de ciertos estudios. Hemos dicho también que Vulcano, que actúa muy poderosamente, casi no se lo tiene en cuenta porque astronómicamente todavía no ha sido localizado, pero siendo también consecuentes con la ley de analogía, sabemos que existen doce planetas: siete sagrados, tres no sagrados, entre ellos nuestra Tierra, y dos desconocidos que están actuando en forma etérica, y que ningún telescopio por poderoso que sea lo puede localizar, y que, sin embargo, están trabajando dentro del Universo. Esto les dará idea de la magnitud de la obra a realizar cuando empleamos el término "*Conócete a ti mismo*", aparentemente tan fácil y al alcance de todos. También es lógico decir que no hay que sentirse intimidado ante la idea o la grandiosidad de este Conjunto Vital en donde vivimos inmersos y desde donde extraemos el principio de vida de conciencia, hay que vivir profunda y serenamente, tratando constantemente de descubrir el principio de todas las cosas, y ahora cada uno de ustedes tendrá que adecuar su mente a ese tipo de percepción especial que les indique cuál es su ashrama, cuál es su tipo de Rayo, cuál es realmente la calidad astrológica de su vida, la de relación y la interior, la oculta, la esotérica. Entonces, *la atención* como principio de vida se está demostrando aquí como la máxima expresión de la voluntad libre del

hombre, y que todos nosotros tendremos que participar cada vez más activamente en esta búsqueda del ashrama. Los ashramas como puntos de confluencia de las energías ashramicas de la Jerarquía, tienen como motivo especial atraer a un número de individuos para engrosar esta fila inmensa de trabajadores de la humanidad, tratando de conducir todas sus esperanzas, todas sus grandes motivaciones psicológicas, al nivel más alto de su propia naturaleza, es por tal motivo que en su día estudiamos los chacras etéricos y las glándulas endocrinas dentro del individuo, porque allí donde existe localizado una especie particular de fuego, ya sea el fuego del espíritu, el del alma, o el del cuerpo, el de Kundalini, se puede decir sin duda alguna cuál es su tipo de Rayo y cuál es su propio Ashrama. Y aquí empieza realmente la vida del discípulo, la vida de la persona que vive más allá y por encima de las limitaciones normales, que son muchas y variadas. Entonces, si vamos analizando la Jerarquía tal como se manifiesta a través de los discípulos, a través de estos círculos de expresión que van del Corazón del Maestro hacia el mundo profano, hacia el mundo de los hombres, tendremos la idea de dónde estamos realmente situados, cuál es nuestro nivel de conciencia, y dentro de este nivel cuál es la calidad del trabajo que debemos realizar. Todos somos servidores, ¿verdad? Deberíamos serlo. También dijimos en su día que a la Divinidad no se le tiene que pedir tanto sino que se le tiene que ofrecer todo lo mejor de nosotros mismos, participando en esta obra de comunión general que trae como consecuencia la vinculación de nuestro planeta con el Cosmos, siendo, como sabemos, que la humanidad como un todo constituye un centro alojado en el organismo vivo de Sanat Kumara y que, por lo tanto, la reacciones que obtenemos sobre estos centros será la medida de la altura a la cual hayamos podido acceder. Hemos hablado también, fíjense ustedes, en relación con los Rayos, a aquellos grandes Señores que son los canalizadores de estos Rayos del Cosmos. Dijimos también que de un Centro total de expansión, que llamamos Shamballa, arrancan siete grandes proyecciones de Luz, o de Poder, o de Amor, y que todo esto constituye la avanzada del Cosmos de nuestro planeta, las relaciones planetarias, el contacto que existe entre todos y cada uno de los planetas de nuestro Sistema Solar, y aun de los demás sistemas solares, es algo que se ha mantenido desde la edad más lejana, de la misma manera que establecemos contacto social con las demás personas, los Logos planetarios, esas Entidades magníficas que llenan el Cosmos con sus cuerpos celestes, también establecen relaciones, están relacionados. Toda la técnica viene precisamente por el sentido íntimo de relación y a través del éter; y a través del éter se están divulgando para muchos seres humanos todas aquellas enseñanzas que provienen de algún Ashrama de la Jerarquía con el cual tengamos alguna posible vinculación, sin darnos cuenta, precisamente, que no es la imagen objetiva, representativa o intelectual la que debe marcar la pauta, sino que ha de ser una tremenda obertura del corazón para captar aquellas grandes verdades, y que si, por ejemplo, decimos que el 1^{er} Rayo obedece a una impresión de Shamballa a través de la mente superior del Maestro Morya, el Chohan del 1^{er} Rayo, esto quizás no nos diga gran cosa, puede ser un término intelectual que ustedes me pueden discutir, pero si ustedes notan que su personalidad se ha vigorizado en un momento dado, que poseen mayor voluntad para realizar las cosas, que poseen un mejor carácter, y el que se adapta mejor a las situaciones, el hecho de que provenga la voluntad de 1^{er} Rayo por medio del Maestro Morya no tiene mucha importancia, aunque lo situemos aquí como explicación, como hacemos con todos los Chohanes de Rayo o todos los Jefes de Rayo en nuestro planeta, sino que lo hacemos sencillamente porque desde mucho tiempo atrás, yo diría desde luengas edades, se nos ha enseñado el esoterismo de una manera intelectual, se nos ha enseñado a discutir las cosas mentalmente y a situar el intelecto como conocimiento para aprender muchas de las cosas que existen en la naturaleza, y esto ha sido posible porque existe un gran afán del hombre por descubrir los misterios de la naturaleza, pero cuando se habla de Ashrama, ya no se habla de la motivación intelectual que quiere hacerse dueño de un conocimiento esotérico, sino que es la propia vida esotérica que está tratando de penetrar en el propio corazón, y entonces la problemática es muy distinta, porque el esfuerzo de adaptación que tenemos que realizar es el que realmente tiene un valor positivo. Así que más que explicaciones de tipo mental o de tipo intelectual se trata de buscar entre todos nosotros conjuntamente una seguridad de vida, una motivación psicológica lo suficientemente potente que nos induzca a la acción, y que esta acción sea una acción social, que tienda, lógicamente, a beneficio del mayor número de seres humanos, a muchas personas que esotérica o analíticamente poseen muchos conocimientos, pero están incapacitadas para la acción inmediata debido a que la mente se dispersa en comentarios, y cuando estamos tratando con energías de Rayo puro, debemos empezar a hablar con aquella fuerza tremenda que surge del individuo cuando se ha liberado del placer del conocimiento, o del placer intelectual, porque el conocimiento existe internamente, constantemente. Y, toda esta problemática de los Rayos y de los Ashramas, esta proyección que sin darnos cuenta ya está llegando a nosotros, y nos está situando a cada cual en su justo nivel, no es ni más ni menos que la seguridad ashramica. ¿Se han dado cuenta de que ahora estamos tratando de vivir y no simplemente de conocer, y que el tremendo desafío de los ashramas en nuestro tiempo no es que tengamos más conocimientos esotéricos sino que poseamos una conducta realmente social? Si nos damos cuenta de esta situación, sin negarle su valor al comentario, al conocimiento, a la discriminación, entraremos en zonas de alta confluencia espiritual y nos sentiremos con algo que no poseemos, nos sentiremos en paz con nosotros mismos. El conocimiento por sí, por su propia naturaleza, no libera, sino que enseña un camino. Yo creo que todos poseemos tanto conocimiento que la diversidad de conocimiento y tantas técnicas que están sometidas a nuestra consideración, nos han ido apartando progresivamente del camino de la acción. De ahí que el conocimiento esotérico si no está siendo vigilado completamente se convierte en algo que dificulta la acción, y esta acción debe ser creadora y debe constituir el principio de vida, aquél que hizo exclamar a Pablo de Tarso que *"El Reino de los Cielos puede ser arrebatado por la violencia"*, se refería no al conocimiento de un hecho sino a la participación directa de un hecho. Se puede llegar por la voluntad allí donde el entendimiento no puede llegar, y se puede llegar con el amor allí donde nunca llegará la voluntad. Es decir, estamos inmersos en un mundo de energías y de fuerzas, y este mundo que hemos creado a nuestra imagen y semejanza está siendo el motivador general de este automatismo trepidante que vemos por doquier, que convierte a los seres humanos en máquinas competitivas y, naturalmente, fíjense bien, que si hablamos de ashramas, hablamos por ejemplo de estas grandes entidades que llevan el curso de la evolución, que son los Jefes del Departamento Planetario, y los Maestros que son sus servidores más objetivos, y hablamos de estas cosas, y nos detenemos en estas cosas, quizá ello nos prive del goce de la acción. Así que para mí, y creo que también para ustedes, la acción es importantísima, el hecho de que estén ustedes escuchando atentamente puede ser la motivación suprema de una acción, y ahí podemos, de verdad, empezar a interesarnos probablemente por el camino directo que va a nuestro ashrama, el de la atención, atención hacia todas las cosas que pasan por nuestro campo visual y el campo de percepción de nuestro pensamiento. Esto debe motivar una alteración total del ritmo de la vida actual y situar al individuo en un plano absoluto de mediador entre las fuerzas cósmicas y aquel vacío que puede representar en su vida social la actividad que pueda desarrollar su naturaleza. Y ahora, naturalmente, como aquí hay una serie de gráficos, vamos a ver si los desciframos un poco para ustedes. Este casi que lo hemos dicho todo ya, es un ashrama mirado casi desde el punto de vista de lo que hemos hecho hasta aquí, analizando el Cosmos, nuestro Universo, y después el corazón humano, doce discípulos, ¿se dan cuenta de que fueron doce los discípulos de Cristo? Entonces, Cristo siempre es la representación máxima dentro de un ashrama, o de un Maestro dentro de un ashrama, es la representación del Sol y las doce constelaciones siderales; todo este proceso se ve después también amenizado, si ustedes aceptan este término, con la expresión antes señalada de que Cristo, a quien se le asigna la función de Guía de la Jerarquía Planetaria, está siendo el centro de concentración, por así decirlo, de las energías que provienen de las tres grandes Constelaciones de: Sirio, la estrella Sirio de la Constelación del Can, de las siete estrellas de la Osa Mayor y de las siete estrellas de las Pléyades, todo esto a través de su corazón constituye los Siete Departamentos de Trabajo de la Jerarquía, o aquello que místicamente llamamos los Siete Ashramas Principales, dirigidos en orden de Rayos por el Maestro Morya, Koot Humi, Veneciano, Hilarión, Serapis, Jesús y el Conde de San Germán, estos Maestros son los que llevan adelante por orden de Rayos el curso de la evolución planetaria. Tengan presente también que los Chohanes de Rayo llevan cada uno siete ashramas secundarios; entonces, son siete ashramas principales multiplicados por siete, son cuarenta y nueve ashramas los Ashramas de la Jerarquía en nuestro planeta. Si tienen ustedes en cuenta que cada uno de estos ashramas tienen doce, digamos, círculos de expansión, tendremos quinientos ochenta y ocho círculos de expansión que están trazando en el mundo aspectos de luz por donde la Jerarquía puede ir midiendo a través del intento creador, tratando de proyectar todas aquellas energías que provienen del Cosmos. Tenemos también una imagen pictórica principal, que es cuando nos referimos al Señor del Mundo, del Cuál nada puede decirse, nuestra mente carece de ideas y motivaciones para poder captar esta tremenda individualidad, llamada Sanat Kumara. Bien, entonces, en el centro del Cristo, del Manu y del Mahachohán, siendo el Manu el Jefe del Departamento de las razas humanas, es el ser que galvaniza todo aquello que constituye el cuerpo físico de los seres humanos, a través no sólo de las razas primarias sino de las subrazas correspondientes a cada raza. Entonces, tenemos a Cristo que es el Señor de la Religión y de la Enseñanza. Después el Mahachohán, otro ser del 3^{er} Rayo que está dirigiendo la Civilización, la Cultura de los pueblos. Esto es esquemáticamente la línea que conduce a la expansión ashramica que aquí vemos como participando de la Gloria del Cristo como el introductor dentro del planeta de las energías del 2^o Rayo del Señor del Universo. Son conocimientos solamente, y ustedes deberán aceptar estos conocimientos de una manera muy subjetiva, si es que pueden llegar a la subjetividad, no aferrándose a términos sino tratando de considerar si es así o no es así, y ¿quién se lo va a decir? Yo no, desde luego, yo estoy señalando un programa de acción y de ustedes depende el aceptarlo, y siempre he tenido interés en señalar que todo cuanto digo es algo que surge de mí y que ustedes deben considerar auténticamente dentro del corazón para ver si es que pueden aceptarlo o deben suspenderlo en la duda inteligente de la acción concreta, eso depende de ustedes, pero, una cosa sí es necesaria, ya para terminar esta pequeña conversación, y es insistir en el hecho de que todo cuanto se ha proyectado y todo cuanto he dicho son ideas. La idea es solamente una punta

de lanza que tiene que dirigirse hacia un sitio determinado, podemos afilar esta lanza a extremos insospechados para que puedan herir el cosmos, podemos dejar esta lanza embotada que solamente podrá medir lo inmediato, ¿de quién depende la acción?, sólo del individuo rectamente orientado. Lo importante pues no es la idea sino el desafío que subsiste o que subyace más allá de esta idea. Es esta acción motivada por la comprensión interna de una seguridad acerca de estas ideas, lo que debe motivar la acción futura y quizá la seguridad de que ustedes también están actuando de acuerdo con las impresiones de un Ashrama de la Jerarquía.

Interlocutor. — Llevo varios días sin hacer una pregunta. Bueno, en primer lugar podríamos considerar a Sanat Kumara, me parece que ya lo has dicho, como el cuerpo físico de un Absoluto, podríamos decir, o sea, la proyección última manifestada del Absoluto. Bien, he hecho otra meditación y me pregunto yo si lo que motiva lo que se dice Absoluto, dos fuerzas, tal vez también evoluciona este vacío que lanza la chispa, también debe de evolucionar puesto que si Sanat Kumara tiene que evolucionar y es un cuerpo físico, al llegar a la reintegración total, con su experiencia, tal vez el Absoluto también tenga que hacer otra evolución, o sea, energía que evoluciona... No sé dónde me he metido, pero yo me entiendo...

Vicente. — Es muy difícil medir lo absoluto, sería imposible. Cuando se habla de Sanat Kumara como el Señor del Mundo, como aquella Entidad psicológica que se manifiesta a través del planeta Tierra, o utiliza el planeta Tierra como nosotros utilizamos nuestro cuerpo, démonos cuenta que es el cuerpo físico o la personalidad del Logos Planetario, ya no es solamente el Absoluto, no es lo Absoluto, sino que es solamente un Señor que dirige un Esquema terrestre, o la Mónada, por ejemplo, de esta proyección es el Logos Planetario, y el Alma es Sanat Kumara, y el cuerpo es el cuerpo. Así que, el Absoluto para mí no está en la mente de ningún Ser por privilegiado que sea, por un motivo principal, porque todo el mundo está ansiando conquistar metas, dándose cuenta de que cuando se alcanza aquella meta ve otra meta más allá y por encima de su razonamiento; la meta en sí o buscando un absoluto limitado a nuestras capacidades, siempre llega un momento en que incapacita la acción; entonces, la ciencia es vivir sin ver delante ninguna meta. Aquí hablamos de seres que desde un juicio analítico son nuestras metas. Por ejemplo, se habla de Tomas de Kempis que escribió "*La imitación de Cristo*", imitar a Cristo para seguir o para llegar adonde él llegó, y esto constituye una meta, a mí entender, que paraliza la acción, lo mismo que el cristiano que cifra su meta inmediata solamente en el Cristo histórico y, entonces, se le representa el Cristo como un ser humano cualquiera, pero, naturalmente, cuando la persona está muy preocupada por el Cristo histórico es que todavía no ha desarrollado sus poderes espirituales, y lo inmediato es el Cristo histórico. Pero, la persona que funciona en un nivel de alta selectividad está mirando al Cristo cósmico, del cual el Cristo histórico es solamente una pequeña expresión, como dentro de esta gran variedad y extensión de mundos habitados que existen en el Cosmos nuestro planeta Tierra es un pequeño cuerpo celeste que solamente puede precisar su grandiosidad la pequeña entidad humana, pero vista desde el Cosmos, Sanat Kumara y el Logos Planetario son pequeños puntos de luz. Fíjense bien, las estrellas Betelgeuse y Aldebarán son miles y miles de veces mayores que la Tierra. Pues bien, ¿qué es lo Absoluto, entonces?

Interlocutor. — ¿Me permite? Entonces, parece que el Absoluto es el vacío y la plenitud [**¡justo!**], por eso yo digo si esta energía, o esencia pura, o conciencia pura, también debe de tener evolución.

Vicente. — Exacto, es una Ley, por ley de evolución. Evolucionan los cuerpos, las almas y los espíritus, y nunca se llega a una culminación, ahí está la gracia de la vida. Si hubiera culminación no podría haber liberación, liberamos una parcela de luz y entramos en otra zona de luz, es un tejer y destejer círculos, como aquí en una pequeña escala. (*Vicente lo indica en pizarra*) Este círculo, aparentemente menor, siempre está condicionando a éste, porque tiene más radioactividad. Así que, por ejemplo, un átomo de plutonio tendrá una fuerza tremenda en relación con un átomo, por ejemplo, de oxígeno, es muy diferente, es la expansión, la radioactividad, por ejemplo. Y ahora, naturalmente, estamos aquí tratando no ya de buscar una meta definida sino buscar aquel punto indefinible de distensión que no nos permita ya apegarnos a ninguna meta definida, que nos permita surcar los espacios como verdaderos argonautas del espíritu. Para mí esto es la seguridad magnífica de la evolución.

Interlocutor. — Entonces, se trata de extraer conciencia de este átomo viviente que llevamos para recibir y que se abran los pétalos, para recibir de estas constelaciones y estas energías.

Vicente. — Exacto, nuestro corazón debe estar siempre abierto a todas las corrientes de la Vida, y precisamente el ser no está evolucionado porque no ha desarrollado todos los pétalos del corazón. Así que cuando hablamos de los pétalos del corazón y hablamos de los Trabajos de Hércules -sobre lo cual ya tratamos otro día- nos referimos al trabajo que debe de hacer el alma humana dentro del propio corazón, preparando este corazón, despertando cada uno de los pétalos para que pueda ser un receptáculo de todas las energías del Zodíaco, y el Zodíaco debe preocuparse también, si me permiten, para que los planetas que están funcionando por su intercesión sean sagrados, porque esto es precisamente lo que dará gloria al Universo, una gloria estelar a todo cuanto existe: la liberación de un individuo presupone la liberación de muchos seres humanos, porque estamos relacionados. Cuando un planeta se convierte en radioactivo, empleando un término científico, al convertirse en sagrado se beneficia todo el Cosmos. Cuando, por ejemplo, el reino humano vino a la evidencia, se dice que fue tremendamente exaltado el Logos que pertenece a la Constelación de Acuario, y este Acuario ahora nos beneficia, precisamente, con estas energías que estamos percibiendo por medio del 7º Rayo. Es decir, que todo está relacionado y la vinculación o el karma existen por doquier, no sólo entre los seres humanos sino entre los Reinos de la Naturaleza y entre el Cosmos Absoluto. Todo es relación, y no puede existir el ser sin estar relacionado, no podemos hablar de vida sin hablar de relación, es esta relación la que motiva que el Cosmos, el Sistema Solar, nuestro pequeño planeta y nosotros, más pequeños todavía, seamos una sola cosa.

Interlocutor. — Estamos recibiendo una serie de rayos beneficiosos, pero a la vez usted admite la existencia de unos rayos nocivos o perjudiciales, y por eso puede tener sentido que provoque enfermedades cardiovasculares, etc., bien, yo concibo el campo de acción y de relación del individuo en medio de un ambiente sano y fuera del dolor, por lo tanto, podemos detestar este dolor, ahora bien, ¿usted podría indicarme una dinámica, un campo de acción, energéticamente hablando, o en el aspecto exotérico, que contrarrestara o neutralizara los efectos nocivos de estos rayos que producen este tipo de afecciones?

Vicente. — Bueno, yo no sé si le podré dar una solución exacta. Lo que existe en la naturaleza, digamos, en el Cosmos, por su propia proyección lleva energías de tipo vibratorio diferente, las inferiores acarrear como consecuencia ciertas motivaciones que traducidas psicológica y físicamente producen enfermedades, entonces, las partes superiores de cada signo astrológico o de cada rayo, entendiéndolo que los rayos y los signos astrológicos en realidad son expresiones psicológicas de entidades que utilizan planetas para manifestarse; entonces, cuando hablamos de estos rayos nocivos yo no sé hasta qué punto he dicho que recibimos rayos nocivos, yo diría que el mal está en el corazón del hombre, y si el hombre está, digamos, solamente receptivo a ciertos rayos, no es que realmente aquellos rayos que le condicionen sean malos o sean nocivos, sino que su contenido, o el campo de expresión de sus vehículos está contaminado o está imperfecto o que no están coordinados. El caso, por ejemplo, de una persona que no tenga equilibrio, este equilibrio no depende de los astros, depende quizás de su propio karma particular, o de la manera en que esté enfocando las cosas de la vida, o si su mente es serena o de si su corazón está, por ejemplo, ausente de temor; depende de muchas cosas, no depende principalmente de rayos nocivos, sino de aquel estado de los vehículos que impiden la perfecta coordinación de algo supremo como es el Cosmos. Fíjese usted, una cosa muy clara, si el agua pura que nace de una manantial se está vertiendo en un vaso que contenga gérmenes, barro u otra sustancia, el agua por pura que sea al llegar al vaso queda contaminada. No es que aquello dependa de la pureza del rayo sino de la impureza de los vehículos, entonces, la programática, la evolución, estriba en una coordinación inteligente de los vehículos que nos condicionan, a fin de que nosotros, digamos, por la atención suprema hacia esta realidad espiritual que presentimos podamos motivar en nosotros grandes transformaciones. Estas transformaciones harán que el agua pura de los rayos se introduzca en nosotros y no sufra alteración. No serán rayos nocivos sino que nosotros estamos participando como grupo, como entidad social, de un conjunto de factores que no llevan al dinamismo supremo de la vida, estamos trabajando a un ritmo de pequeña frecuencia, si podemos decirlo así, cuando estos rayos son de alta frecuencia vibratoria; son tremendamente potentes y nuestra mente, nuestro corazón, nuestra conducta no puede acoger estos rayos con toda la fuerza o con todo el equilibrio que precisan. El rayo primero, por ejemplo, que condiciona a un gran porcentaje de seres humanos, es tremendamente potente en ese aspecto y origina grandes catástrofes, no porque el rayo primero sea malo en sí, sino que su fuerza, su fuego, si encuentra dentro del individuo algunas alteraciones, algunos vicios del pasado, algo que pertenece a las edades pretéritas del individuo, al llegar allí sufre una refracción absoluta, y entonces aquel rayo motiva grandes destrucciones cuando podría traslucir grandes creaciones. No sé si me he explicado, pero como técnica le voy a decir una que es para todos los rayos: no desperdicien un sólo minuto y traten de estar atentos a cuanto ocurra a su alrededor. No deje que pase un pensamiento por su mente sin analizarlo, a fin y al efecto de que aquel pensamiento que quizás lleve un mensaje kármico pueda ser, no destruido, sino analizado completamente hasta que la mente quede realmente vacía, solamente cuando la mente está vacía es cuando puede llenarse de esa plenitud de la naturaleza, de ese sentido creativo de los valores del espíritu. Es decir, que todos cuantos estamos aquí, creo yo, estamos interesados en descubrir lo que dice la señorita, un dinamismo nuevo en nuestra vida para que podamos fertilizar nuestro ánimo con nuevas aspiraciones, y esto ¿quién lo va a hacer?, ¿hay una técnica definida para que cada cual sea mejor de

lo que fue ayer y mejor mañana?, ¿no será que no estamos atentos, precisamente, a todo cuanto ocurre en nuestro ámbito social? O dicho de otra manera, ¿estamos interesados como seres humanos en nuestra era marcada por la traslación de los opuestos, marcada precisamente por la técnica a la que antes nos hemos referido y con todo cuanto produce a nuestro alrededor, el caos, el temor o la incertidumbre? ¿Qué pasará cuando estemos atentos al proceso, cuando el proceso no sea monopolizado por el ambiente que hemos creado sino que nosotros seamos máquinas sociales creadas por nosotros mismos y utilizadas por nosotros mismos, no dependiendo de la gran maquinaria social que entre todos hemos construido? Por tanto, la dinámica es la singularidad y no la pluralidad. Hay que ser singulares en todas y cada una de las expresiones, y en un mundo tan imitativo como el presente, corrompido desde sus cimientos por la competencia y por el egoísmo, ¿qué vamos a darle como norma?, ¿qué dinámica? O vamos a hacer como hacía la Iglesia del pasado que decía: “*Sed buenos que Dios os lo recompensará*” y mientras tanto se sucedían guerras y más guerras, desastres y más desastres. Entonces, una dinámica es “estate atento a lo que estás produciendo”, o “no contamines tu el ambiente, porque en el momento en que tú dejes de contaminar el ambiente con tus pensamientos y tus emociones automáticamente los rayos que incidan sobre ti serán puros, y no vendrán contaminados por el karma que tú has creado”. Es difícil de precisar esto, ¿eh?

Interlocutor. — Perdón, un inciso. Cada vez que habla de karma me gustaría que asociara la idea de acción porque la idea que tenemos de karma yo, en principio, no la acepto porque la asocio con no acción, es todo lo contrario a estar estático, entonces, no lo quiero. Me gusta la idea de acción, de superación constante, o sea, no me gusta la idea de echar la culpa al karma, o sea, asociarlo con la acción, con la dinámica.

Vicente. — Bueno, es que el karma es acción.

Interlocutor. — No, pero es que, por ejemplo, en oriente, a veces he leído que cuando viene un contratiempo en la vida lo achacan al karma y, entonces, se quedan sentados, entonces, esto no es.

Vicente. — Yo cuando hablo de karma no sé...

Interlocutor. — ... conforme lo concibe el oriental es desde ese punto de vista...

Vicente. — Yo, ante todo le pido a usted que no me vea como a un oriental, no lo soy, soy muy occidental, por lo tanto, acepto la mecánica de la acción, pero al propio tiempo digo una cosa: lo que llamamos karma no es más que la falta de audacia en descubrir aquello que está más dentro de nosotros mismos, no es nada que se relacione con el pasado que hemos creado. Yo digo siempre: hay karma cuando el presente no se ha examinado con atención, entonces, si hay acción en el presente, y cuando hablo de acción hablo de una atención suprema sobre todos los actos que estamos realizando y sobre todos los pensamientos que surcan mi mente, entonces, en esta fruición creadora se extingue el karma. El karma no existe para mí en este caso.

Interlocutor. — O sea, por ejemplo, si no prestamos la debida atención en el presente o no tenemos este espíritu de superación, entonces, vivimos en el pasado [**¡Justo!**] Y después quería hacer otra pregunta. Al hablar de liberación, al liberarse una persona, como muchas personas entienden, me libero y ya está, ya estoy acabada, yo no creo en esto, yo creo que una persona se libera de un ciclo, como usted ha dibujado aquí, para entrar de inmediato en otro, y así siempre, porque si no, no tendría explicación ni la vida ni nada.

Vicente. — ¿He dicho algo contrario a esto? [**No, es así. Yo quiero saber si es así.**] Es así. Mire, fíjese, he dicho una cosa, cuando la persona está creando una meta, aquella meta condiciona su ánimo y no puede haber posible liberación. Cuando la persona está viviendo la acción no puede crear metas, y cuando no crea metas está liberándose constantemente. ¿Se dan cuenta de esto? Entonces, la liberación es psicológica. Si estamos atentos en el tiempo, el tiempo desaparece, cuando ustedes están bien en un sitio no miran el reloj, el tiempo no existe. ¿Cuándo tienen ustedes noción del tiempo? Cuando están creando una meta y han creado una distancia hacia esa meta, y entonces la liberación no puede producirse, y el karma entonces es aquel estímulo que ustedes sienten para llegar a la meta, sabiendo que no existe nunca una meta de llegada, puede que si limitamos la acción creativa del individuo a una meta se ha extinguido automáticamente la gloria de la acción, estamos siendo condicionados por el tiempo.

Interlocutor. — Si esto es así es una mutación...

Vicente. — Una transformación constante, sí señora.

Interlocutor. — En relación a aquellas palabras que ha dicho de que *el Reino de los Cielos puede ser arrebatado por la violencia*, me gustaría que me aclarase un poco esa violencia, porque como estamos precisamente viviendo bastante violencia, no vaya a ser que alguno piense que la forma de arrebatar el cielo es imponiendo por la violencia a los demás esta idea o es suicidándose, que es otra clase de violencia o ¿qué clase de violencia es a la que se refiere San Pablo?

Vicente. — Yo creo que es una palabra muy mal traducida, pero la persona que es violenta está condicionada por su propia violencia, entonces, yo diría: buscar la mente con intención el Reino de Dios. Hay un término actual que es la agresividad, una persona competitiva en el mundo social de relaciones, que sea realmente agresiva buscando la competición o la competencia, para mí no existe. Tampoco existe la agresividad en el sentido interno, ni tampoco para buscar el Reino de Dios hay que emplear la violencia, yo diría que hay que emplear la acción. Yo me he referido a los textos mal traducidos quizás, imputados a Pablo de Tarso, que el Reino de Dios se puede arrebatar por la violencia, pero me parece que significaba que el proceso de la evolución depende de la creación del individuo, o de su espíritu de creación, o de su espíritu de acción, de manera que si estamos viviendo noblemente en el presente estamos arrebatando el cielo no por la violencia, por la voluntad de acción. Entonces, sí que existe una motivación sincera en nuestra corazón, no es que persigamos una meta determinada, lo cual para mí es algo falso, porque la meta, como digo, ya en sí niega la liberación, porque te crea una sujeción a algo determinado, y cuando estamos realmente accionando en el presente, con una atención suprema hacia todo el contenido ambiental dentro del cual estamos inmersos, sin dejar escapar sin análisis ninguno de los pensamientos que asaltan nuestra mente, entonces estamos arrebatando el Reino de Dios, mejor dicho lo estamos descubriendo. Por lo tanto, no se trata de palabras. Es una expresión que se dice solamente para significar que se puede acelerar el proceso de la acción. Yo diría que la acción sube de ritmo vibratorio y entonces se expansiona más, como decía la señorita, en unas ondas concéntricas sin posible culminación, es como si agitamos una campanilla en el aire, nuestro oído no percibirá ya más que lo que permite nuestro oído, los decibelios hasta los cuales estamos capacitados para percibir, pero desde el punto de vista cósmico se propaga hasta siempre jamás, nunca culminará aquello, entonces, una acción en el éter, -y deben ser una acción en el éter todas y cada una de nuestras acciones-, no buscando un principio ni una llegada, ni una motivación ni una meta, vivir simplemente, atentamente naturalmente.

Leonor. — Yo el aspecto karma sólo lo admito desde un punto de vista de arranque, porque no puedo negar que he nacido en una familia y otros han nacido en otras con diferentes posibilidades, etc., esto no deja de ser karma, por lo tanto, es un punto de arranque, ahora, el resto será lo que confeccionemos con nuestros actos, ¿no es así? Aunque tampoco puedo pensar, como dice la señorita con la que estoy de acuerdo, en una acción constante, no hay que pensar en lo que creamos o no creamos como karma sino que hay que pensar en lo que analicemos y obremos, solamente esto pero partiendo de unas posibilidades que se nos han dado como karma. El karma no se puede negar como salud, como inteligencia, medios económicos, etc., etc., esto es un punto de arranque, ahora, esto no se puede negar, ¿verdad? Este karma ni es oriental ni occidental, es humano, nacemos donde nacemos y somos como somos, entonces desde este punto de partida debemos accionar el resto de nuestra vida, con un análisis constante de las posibilidades de la acción nuestra y del conocimiento de los demás. Pero, el problema debe estribar cuando alguien se encuentra rodeado o profesionalmente o familiarmente con unos ambientes que no nos gusten, entonces, que casi, casi todas las preguntas van dirigidas a cómo puedo salirme de esto, aunque a veces no lo decimos, pero quisiéramos saber cómo salimos de aquello que nos atormenta, cómo debemos obrar y, entonces, sí que no hay que pensar que tenemos un karma, pero cada uno somos diferentes a la hora de enfrentar los problemas.

Vicente. — Entonces, si yo ahora digo: hay que hacer esto o hay que hacer lo otro, y alguna persona se siente condicionada por mis palabras, desde ese punto de vista yo crearía karma. Pero, otra cosa se da aquí, existe, fíjense ustedes bien en la sutilidad de la pregunta, vamos a prescindir del pasado y vamos a prescindir del futuro, el pasado siempre ata por glorioso que haya sido, y siempre digo lo mismo: una vez hemos pronunciado una palabra jamás la podemos recuperar, entonces, es falsa la idea del arrepentimiento a que nos tienen acostumbrados las grandes religiones. Es decir, que cada uno debe aceptarse tal cual es en el presente, con sus cualidades y con sus defectos. Lo que interesa es una cosa fundamental, es partiendo de aquí, sin darle ningún nombre definido, tratemos de investigar lo mejor de lo mejor, entonces, a este investigar sereno y constante yo le llamo acción. Una acción que excluye por completo la idea de karma, porque el karma siempre limita la mente del individuo, y cuando algo le va mal dice “es mi karma” y cae en el fatalismo, y naturalmente una persona que caiga en el fatalismo y se sienta apegada a los valores tradicionales, automáticamente dejará de existir y de funcionar como un ser inteligente. Entonces, fíjense bien, en la sutilidad y vamos investigando esa sutilidad, cuando estamos enfrentando un hecho, ¿qué hacemos?, no vemos el hecho tal cual es y tal como se produce sino que le buscamos un remedio, y este remedio es aquello que hicimos en el pasado. Dicho de otra manera, cuando tenemos una gran experiencia de tipo espiritual o místico, la queremos reproducir en cualquier momento del tiempo, sin pensar que aquello

pasó y aquel querer indagar, de querer reproducir algo que hicimos en el pasado está creando una meta ilusoria que pertenece al pasado y que, por lo tanto, no entra en las líneas de la acción, psicológicamente hablando, solamente existe un presente, un ahora eterno. La pregunta es esta, ¿seremos capaces de vivir este momento? Uds. y yo, naturalmente. Todo el mundo está apegado a los valores del pasado, y cuántos de entre ustedes en tanto me estaban escuchando estaban formulando ideas de cómo podían decir esto o si se diría de otra manera, ha quedado, ustedes me permitirán decirlo, vacía por completo. En este vacío se agitan las fuerzas eternas de la vida que están presentes aquí y ahora, no ayer ni mañana, ahora. Bien, ahí está la liberación, y la liberación existe lo mismo en una planta embebida en su propia creatividad, en su propia atención como planta, que en un Maestro de la Jerarquía al cual hemos aludido. Entonces, ¿qué es lo que existe como vínculo de liberación, de esta liberación que tiene que hacernos realmente creadores en este mundo de situaciones conflictivas? Solamente que vivamos sin desperdiciar un solo minuto y, ¿cuándo lograremos esto?, solamente cuando nos dejemos de normas y de disciplinas en el sentido tradicional, siendo la propia y única disciplina la gloria de la acción del presente. Verán ustedes cómo el contenido psicológico por su propia naturaleza divina se manifiesta como una gloria permanente, como una paz, como un equilibrio. ¿Se dan cuenta de que no existe equilibrio en el mundo y que este desequilibrio existente no es sino la falta de atención depositada en los elementos dinámicos que concurren en la estructuración del ambiente social en donde vivimos inmersos?

Interlocutor. — Si me permite usted continuar con lo que acaba de decir ahora, con lo que se está notando ahora en el ambiente y al tener contacto con los sectores avanzados de religiones o confesiones que intentan romper la rutina y eso, precisamente en esa misma idea que acaba usted de exponer, se están librando, o intentan cada uno, según la medida de sus fuerzas, se están librando de sus fórmulas, de sus ritos e intentan captar ese mensaje que usted propugna de la eternidad del momento, lo que pasa es que algunos lo hacen balbuciendo, lo digo porque hace poco asistí a una reunión que trataba de este tema, tomó la palabra un señor que estaba bastante afinado en lo católico tradicional pero se daba cuenta de que había una necesidad perentoria de irse liberando progresivamente de todos esos ritos, de esas disciplinas y esas técnicas, y llegar a un momento en que todo esto se quede trascendido y suplido por otra cosa mucho más consistente. Lo que pasa es que él no acertaba a ver o adivinar en qué consistía aquello, pero esto lo noté yo porque hacía esfuerzos para buscar algo que había pero se le escapaba, no se daba cuenta de que lo viejo, las técnicas, todo esto era cosa desusada para los nuevos tiempos. Pero, no era esta mi pregunta, se me había ocurrido cuando hablaba usted, pero mi pregunta era que usted ha hablado de los cuatro reinos de la naturaleza y luego de que el hombre pasa a lo que Cristo llamaba el Reino de los Cielos, que sería el quinto grado de evolución, entonces, tuve la suerte de asistir en París a la conferencia de un maestro esenio que decía que la Tierra, el planeta Tierra, está llamado a ser integrado a otro grado de evolución, a mí me sorprendió muchísimo esa idea, pero ya que usted ha hablado de esa solución de los diversos reinos a otro superior, a ver si es que también el planeta Tierra está llamado a otro grado mayor de evolución, el planeta como planeta.

Vicente. — Si usted ha estado atento, he dicho que la finalidad de cualquier planeta, no únicamente de la Tierra, sino cualquier planeta inmerso en el Cosmos Absoluto, tiene como meta inmediata, por así decirlo, la liberación, convertirse en luz, en un planeta sagrado. Por lo tanto, la perfección del universo, desde este punto de vista, será que todos los planetas que constituyan dicho universo sean sagrados o se hayan convertido en luz, esto es la liberación. Es decir, que la luz, por su fórmula de energía, y por el sentido espiritual que entraña, siempre es liberación. Se dice también, y esto concuerda también con todo cuanto hemos dicho hasta aquí, que si el individuo vive conscientemente, su cuerpo se transformará también en luz, porque la luz existe ahora y la estamos apagando siempre con la idea del pasado o con la imaginación del futuro. Vivimos de esperanzas, de deseos y de temores, pero nunca acabamos de vivir de realidades objetivas, siempre estamos tratando de hacer una cosa espectacular, sin darnos cuenta de que lo más sencillo, lo más a nuestro alcance, es la liberación. ¿Y cuál es la liberación? El contacto, la relación, la relación correcta, la atención. Esa atención que ustedes están depositando en mis palabras es realmente liberación, es acción pura, y dense cuenta de que en ciertos momentos en que la atención de ustedes ha estado realmente unificada, se ha producido un vacío, y que este vacío es síntoma de que realmente ustedes se están liberando.

Interlocutor. — Buenas tardes hermano Beltrán, quería hacerte una pregunta. Me ha parecido antes que has dicho que el conocimiento no libera. Yo estoy muy de acuerdo contigo, porque además me has aclarado unas dudas que tenía, y luego quería decirte que entonces yo entiendo que si es un camino el conocimiento no deja de ser una cosa secundaria, y aquello que no es secundario, que está en primer lugar entonces es la realización del ser. La realización del ser por medio de la perfección, y esta perfección que lleva a la elevación, y todo esto te lleva por la voluntad a la acción, pero esta acción tiene que ser con el amor, porque la acción si no es amor sigue siendo acción, más no te superas sino al contrario te sumerge más en la oscuridad, ya que el mal no existe diré en la ignorancia del ser. Entonces, por lo tanto, yo creo que para llegar a la realización, el hecho de yo venir aquí, por ejemplo, y escucharte, cosa que me gusta mucho, y (si) yo el mes que viene volviera aquí siendo el mismo yo, esta conferencia a mí no me ha servido de nada. Si yo he escuchado una cosa y digo “hoy el hermano Beltrán ha tocado un punto precioso, voy a ser así, voy a tratar, el yo tratar de hacer así, el seguir esto que yo he captado, que me ha servido ahora mismo de principio para entrar en el camino de mi superación, yo el mes que viene seré otro y estaré mucho más unido a ti y estaré mucho más elevado, aunque sea poco”. Ahora, si yo en este mes que pase sigo siendo el mismo, cometiendo los mismos vicios, cometiendo los mismos errores, si yo no me supero en mi propia vida no me sirve de nada, vaya aquí o vaya allá...

Interlocutor. — Entonces, nos acondicionamos, eso es lo que no debe ser.

Vicente. — Exacto. Tiene mucha razón, además que cuando hablamos de amor, por ejemplo, hablamos del centro del Universo. Siempre he tenido un gran interés en decir que no podemos hablar ni sentir ni actuar sin amor, el amor es la base de la creación y es el motivo esencial de la atención. Ahora, hemos confundido el amor con la emoción, o con el sentimiento, pero, el amor, por ejemplo, el amor corriente, es siempre un intercambio entre varias personas entre sí, no es una liberación del amor, es un contrato social, y hay que hacer desaparecer el amor como forma de contrato para entrar dentro de la gran vinculación del Cosmos; entonces, quizás, tendremos la oportunidad de vivir el amor realmente.

Interlocutor. — Yo quería preguntar que quizás las ideas que hemos tenido siempre de eso de la meta, lo que estabas diciendo que teníamos que rechazar, como el Absoluto, como una meta a la que teníamos que tender, como la idea de llegar a unificarse con el Todo. Entonces, según esta idea de evolución constante, incluso de lo Absoluto, jamás llegas a una identificación con el Absoluto, porque si Él es una evolución suya nunca llega a encontrarse, ¿no?

Vicente. — Sí, pero el ser humano, por su propia naturaleza condicionante, se apega siempre al fruto de la acción, ahí está el peligro. Si la persona pudiese pensar y al propio tiempo estuviese desapegada de su pensamiento, la mente siempre estaría limpia. Fíjense ustedes en lo que es el deseo, y se darán cuenta de la situación actual del ser humano, el deseo siempre existe como participación activa entre el sujeto que observa y una cosa observada, hay una distancia. Bien, cuando una persona desea intensamente algo y lo hace sin apegarse al objeto, el objeto está en su corazón ya. ¿Qué pasa con la idea de Dios o con el deseo de Dios? Después de que hemos deseado tener un confort, que hemos deseado tener una familia que nos quiera, un buen grupo de relaciones, o un buen grupo esotérico donde concurrir, cuando tenemos todo esto decimos “ahora vamos a buscar lo Absoluto”, pero la idea de lo Absoluto es tan limitada en sí como la idea de un automóvil, de tener un coche. ¿Qué pasará, por ejemplo, en el sentido de libertad cuando estemos atados con un metro de cuerda o con cincuenta metros o con una cuerda que abarque al infinito?, ¿cuál será más libre de todos?, mientras estemos atados no estamos libres, entonces la idea de Dios nos puede atar también fundamentalmente. ¿Qué pasa entonces? La persona que se libera a dos metros está libre, no hace falta esperar hasta el infinito para cortar la cuerda. Bueno, es que esta idea puede parecer peregrina, hasta absurda, pero realmente fíjense bien cómo estamos atados a tan pequeñas cosas y a tan grandes cosas también. Pero, somos felices porque hacemos yoga o porque meditamos en lo trascendente, o es feliz el individuo que se retira diez minutos o un cuarto de hora para buscar a Dios y se pasa el resto del día renegando de Él, pues entonces, ¿cuándo existe la fruición de la acción? (No) Cuando tenemos conciencia meditativa que nos relaciona con momentos pasados en el yoga o en la meditación trascendental, sino que estamos viviendo constantemente propagando la acción, entonces, en este vivir despierto e inteligente está la liberación.

Interlocutor. — Parece que de lo que has dicho de los ashramas, cuando para pertenecer al ashrama de un Maestro, para encontrarte en el ashrama de un Maestro, parece, a mi entender, que debe ser porque la aspiración del ser, a todos nos gustaría llegar al ashrama del Maestro, verdad, pero debe ser debido a una perfección que el mismo corazón del Maestro absorbe aquella energía, o sea, la entidad la debe de absorber el Maestro para pertenecer al ashrama. O sea, sus radiaciones absorben al ser, debe ser así, ¿verdad?, porque a todos nos gustaría pertenecer al Maestro, pero lo que pasa es que no pertenecemos o no lo sabemos, entonces, si nosotros nos acondicionamos con perfección, entonces, por el rayo o por lo que sea absorbe, debe de absorber el ashrama del Maestro.

Vicente. — Yo digo, entonces, que lo que se precisa es que el individuo que quiera pertenecer a un ashrama, empezando por decir que el ashrama no es una meta, sino que es un centro de actividad, que no es lo mismo. Entonces, lo primero que debo hacer es tratar de vivir serenamente, porque cuando estoy viviendo serenamente estoy despertando ciertos centros en mi composición etérico-física y despertando ciertos núcleos de luz dormidos que hacen

que alguien que tiene visión cósmica puede percibirlo. No es cuestión del discípulo saber si está en el ashrama o si está en contacto con el Maestro, será en todo caso cuestión del Maestro que puede percibir la luz en la cabeza del discípulo. Lo mismo que hemos aplicado para el cosmos y para la liberación hay que aplicarlo para el ashrama, hemos aplicado las leyes del conocimiento del ashrama, y ahora les digo: libérense ahora de las ideas del ashrama, saben que existe... ¿para qué quieren más? Entonces, no hay que pensar más, hay que trabajar en ese sentido, tratando de arrebatarlo -el Cielo- con la atención no con la violencia, con la acción, con la voluntad de acción, y entonces viviremos en un mundo diferente del que conocemos actualmente. Y todos estamos empeñados en crear un nuevo tipo de sociedad humana, y esto que aparentemente no tiene importancia, sí la tiene, porque sin que se den cuenta, durante ese tiempo que están aquí están reflejando la luz en la cabeza y son percibidos. Pues, entonces, ¿qué es lo que ha motivado que surja esta luz? La atención que depositan, no en mí, en las palabras, en algo que atrae su atención. Pues, entonces, cuando existe esta atención hacia todas las cosas, cuando existe este vacío constante por doquier y cuando nos sentimos enteramente libres de cualquier modificación del pasado, con sus tradiciones, o nos liberamos de la esperanza en el futuro y perdemos el miedo, entonces, vivimos en el presente tal como el presente exige ser vivido para no crear subconciencia. Quizá otro día tengamos que aprender las técnicas psicológicas del momento actual, suprimiendo ya la subconciencia, dejando solamente como en una computadora el registro de los hechos, pero sin ninguna modificación que nos impulse a la acción. Entonces, veremos surgir una nueva psicología, la psicología del tercer Ashrama de la Jerarquía. Esto es lo que tenemos que hacer ahora los que trabajamos en psicología, y todos aquellos que están interesados en descubrir los valores permanentes de la propia psicología. Otro desafío a nuestra conciencia de investigadores.

Leonor. — Hasta que la sociedad sea mejor de lo que es ahora y a ello tenemos que ir todos, creo que tenemos una idea falsa de la liberación, o cuando menos mis escasas luces no me permiten ver más allá. Entonces, quisiera una descripción más sencilla para poder aprender bien este aspecto, porque liberarse, ¿de qué? ¿Hemos de ser impersonales hacia todo? Si somos impersonales hacia todo ya no podemos hablar en términos de felicidad, porque felicidad en minúscula es en lo que el ser humano encuentra placer viviéndolo; entonces, ya no se puede hablar de felicidad como toda la gente lucha para encontrar su felicidad y cómo puede encontrar a la vez su liberación. Me gustaría casi en términos psicológicos, de psicología más o menos trascendente, pero me gustaría de que antes de que pudiera avanzar esta nueva sociedad que hay que crear todavía, en estos momentos que todo el mundo dice, “ay yo no puedo hacer tal cosa porque primero tengo que liberarme yo”, y mientras tanto va buscando su felicidad, hacia lo que sea que le plazca para vivir. En ese caso creo yo que estamos todos equivocados, porque no puede ser buscar ese término de felicidad y a la vez liberación, si es que la liberación es... por eso digo mis escasas luces no me permiten ver más allá, que la liberación para mí es imparcialidad.

Vicente. — Una cosa has dicho, has hablado de impersonalidad, y yo te pregunto: ¿qué entiendes por impersonalidad?

Leonor. — Es vivir las cosas sin apegarse a ellas, **[Bueno, ya lo he dicho antes]** y, entonces, ya no es buscar la felicidad como busca el mundo...

Vicente. — Es que no hay que buscar la felicidad ni hay que buscar nada, hay que vivir simplemente. Es que la gente busca siempre un objetivo. El objetivo es lo que tiene que desaparecer para que podamos vivir plenamente. Ahora bien, ustedes me dirán: es que es imposible; yo digo que es que nunca lo hemos intentado. Buscamos una meta, ¿cuál es la meta de ustedes?, ¿cuál es mi meta? ¿tener más dinero, tener una posición social, tener dinero en el banco, tener un coche, tener una mujer que nos ame o un marido que nos quiera?, ¿qué es lo que queremos? Un objetivo siempre por delante, y luego, con todo esto que está condicionando nuestra vida hablamos de impersonalidad, ¿dónde está la impersonalidad en todo caso? Es curioso, entonces, para buscar, para ser, para ser realmente, hay que vivir noblemente, lo más noblemente, lo más honradamente que nos sea posible. ¿Qué es lo que está a nuestro alcance inmediato? Nuestra atención marcará la pauta, pero, en todo caso, procuren que el objetivo sea lo más alejado de ustedes mismos. Si puede ser que sea cósmico, no cifren su afán en lo inmediato, porque entonces se perderán en vanas tentativas y crearán los andamiajes para otra estructura tradicional que pertenece al pasado. Si cometen una acción que no resulta agradable o algo que ofenda a otra persona, por favor, no se arrepientan, porque no lograrán nada, ya ha pasado aquello, enmiendan la acción, si precisamente la acción es este vivir desahogado, porque si se equivocan la misma fuerza de la acción traerá su consecuencia de aquello que hicieron mal, y automáticamente con la atención depositada en todos los hechos que están cifrando en cualquier acontecimiento hará que cada vez sean más nobles mal, y en la correcta acción que es el comportamiento con respecto a los demás. Entonces, ya no es una meta inmediata, es el vivir constante, no de acuerdo con motivos ni con ciertos arquetipos que hemos creado con la imaginación, o tratando de imitar a alguien por elevado que sea, sino viviendo lo más honestamente que podamos, convertirnos en un buen ciudadano, simplemente; siempre decimos lo mismo. No, tenemos que llenar la mente de grandes pensamientos esotéricos y hablar con énfasis de las estrellas, cuando la acción queda siempre relegada a un término meramente descriptivo pero sin ninguna cualidad que haga apetecible la vida que nos rodea.

Interlocutor. — Hermano Beltrán, has hablado de la persona que está atada, que no puede ser una persona liberada, ahora yo me pregunto en relación a las mujeres... [corte de sonido]

Vicente. — ... si se comporta noblemente, importa muy poco que el sexo sea masculino o femenino, hablo de una actitud de conciencia, no de un sexo o de una polaridad, hablo de un punto único de tensión espiritual. Si la persona está atenta a este punto de crisis que debe motivar una gran atención a todo cuanto ocurre a su alrededor, se ha de olvidar de si es hombre o de si es mujer. Primero, que el mal de la sociedad es la dualidad de los sexos, entonces, la unión, la atención depositada en lo inmediato hará que la persona sea correcta, indistintamente de si es hombre o mujer. La honradez no tiene sexo, la cualidad no tiene sexo y el amor tampoco tiene sexo; solamente tiene sexo la persona que vive en el sexo, y la persona que vive en el sexo como dualidad no puede percibir las cosas con esta clarividencia, por así decirlo, con esta acción formidable del presente. Todos los seres humanos cometen equivocaciones, ya sean hombres o mujeres, por lo tanto, para mí, si el mal existe o existe ignorancia, está compartida por ambos sexos, no vengamos ahora a buscar que un sexo tiene la primacía en el ser humano, el alma humana, la que está involucrada en el proceso de la liberación. Además, -ya voy a terminar porque se va alargando demasiado- dense cuenta, y como siempre terminaremos con un poco de silencio. Dense cuenta, solamente cómo un examen de conciencia, que vienen ustedes aquí por una razón fundamental, porque sienten el impulso de la vida creadora en su corazón, si no, no podría existir, mil causas, mil razones, mil impedimentos, se lo privarían, están aquí y ahora por algo más vital que nosotros mismos. Entonces, esta unidad de conciencia que formamos, este equilibrio de cualidades, esta fusión de rayos, solamente tienen una lente común de proyección: *la atención*, trato de estar atento cuando les estoy hablando, ustedes están muy atentos cuando me están escuchando, entonces, ¿cuál es el misterio que se produce entre nosotros?, ¿qué es lo que produce ese silencio? Es que estamos unidos por un mismo interés colectivo: la acción, y la acción y la liberación son la misma cosa. Muchas Gracias.

El Sendero de Reconocimiento

Barcelona, 14 de Mayo de 1977

Vicente. —... que no tiene principio ni puede tener fin, y estamos tratando conjuntamente de descubrir dentro de nosotros aquel punto de unificación que hace que todos los seres humanos se sientan unos, compenetrados en mente y en corazón con aquellos principios cósmicos que se expresan por doquier. Se trata, pues, de vivir muy atentamente, profundizando en todos y cada uno de los momentos de nuestra vida, de nuestras circunstancias, de nuestros ambientes, para llegar finalmente a descubrir que en todo solamente existe el Yo supremo del Cual participamos todos, y la búsqueda, el descubrimiento y la conquista de este Yo, se llama técnicamente esoterismo, de ahí que tratamos de abarcar conjuntamente, como digo, esta Vida de la Cual todos participamos, que nos hermana y que nos distingue como seres humanos. Desde siempre el ser humano ha tratado de descubrir su procedencia. La triple interrogante: ¿quién soy?, ¿de dónde procedo? y ¿adónde me dirijo? Este mandato délfico para todos los seres que aman realmente, descubrir este Yo antes aludido, constituye la norma de todo verdadero investigador y matiza su vida de un peculiar sentido de valores psicológicos que tienen que hacer del hombre corriente un aspirante espiritual, del aspirante un discípulo entrenado en los misterios de la divinidad, y este discípulo se convertirá progresivamente en un iniciado, en uno que comprende exactamente el valor del Yo superior, para culminar, finalmente, en aquello que la tradición esotérica y mística denomina Adeptos o Maestros de Compasión y de Sabiduría. Todos estamos empeñados en esta búsqueda, cada cual según su propio nivel, según su propia medida, según su propia evolución, pues todos estamos sujetos a la ley jerárquica de la evolución y cada cual ve las cosas desde allí, donde esta evolución lo ha situado y desde donde trata de comprender las cosas. Quisiera conversar con ustedes hoy sobre uno de los grandes misterios esotéricos: el que corresponde a este Yo supremo tal como se expresa en un ser humano, entendiéndolo por ser humano esta entidad psicológica representativa de valores eternos que piensa, que siente y que vive, y que trata constantemente de proyectarse hacia adelante, hendiendo las fronteras que separan el presente del futuro y tratando de comprender desde este punto de tensión los beneficios del pasado con sus tradiciones, recogiendo de la tradición lo mejor, lo que puede ser aprovechado místicamente en el presente para constituir la estructura de un noble futuro. Si ustedes viven atentamente el fluir de los acontecimientos actuales se darán cuenta de una verdad fundamental, en lo que respecta a la evolución suprema del hombre tras la conquista de este Yo ha fracasado la política, la economía y la propia religión, no han sabido encauzar, cada cual dentro de su estructura, esta verdad sencilla que hermana a todos los hombres, y vemos por doquier división política, división económica y división religiosa. De ahí que subsista la lucha de clases, la lucha

religiosa, la lucha por la hegemonía de los pueblos, la lucha por obtener los beneficios económicos de la propia civilización técnica que estamos viviendo. Entonces, se impone para la mente organizada de nuestros días, para el hombre que realmente busca la verdad, actuar de una manera distinta a cómo lo ha hecho hasta hoy. Tiene que existir forzosamente una reversión de valores psicológicos y hacer que la psicología moderna se complemente con las verdades esotéricas y hagan que el ser humano se convierta realmente en aquello que debe ser, y se le encare de frente al futuro de acuerdo con el beneficio de un destino que, como digo, es común a todos, y comprendido este razonamiento, el hecho de que ustedes estén aquí puede significar que ustedes están interesados profundamente en descubrir estos valores. Entonces, supongo, casi estoy seguro, que más de una vez ustedes se han preguntado: “¿quién soy, de dónde vengo y a dónde voy?” Y me pregunto hasta qué punto han recibido una adecuada respuesta, una respuesta que satisfaga las ansias de sus almas anhelantes. Entonces, cuando en nuestras conversaciones les hablo del cosmos, poniéndolo casi, por así decirlo, al alcance inmediato de una mente corriente, es porque realmente existe una presión cósmica sobre nuestro planeta que hace que todos sintamos esta Presencia augusta, este Yo supremo, rector de nuestro Universo, a quien llamamos Dios, y que es nuestro único Dios, habida cuenta que nuestra mente finita y nuestro corazón angustiado solamente puede hallar su tesoro dentro del corazón de esta Entidad Divina. Démonos cuenta de que a través del tiempo han habido seres humanos que se han sacrificado por los demás tratando de orientar las mentes y los corazones de los demás hacia estas verdades ocultas, y también tenemos que reconocer que a través del tiempo el ser humano de mente anhelante y de corazón augusto, se ha encontrado sujeto a la presión de las estructuras dominantes en cualquier edad y en cualquier situación, y el hombre que buscaba realmente a Dios, la mayoría de las veces ha sido sacrificado en aras de este ideal que él presentía en lo profundo de su corazón. Siendo este enlace magnético aquello que esotéricamente definimos el Ángel Solar, o el Ángel de la Presencia, o el Yo superior de los teósofos, o el Gran Arquitecto manifestado en el hombre de la masonería, el Cristo universal de las Iglesias cristianas, todo esto nos lleva a un punto dentro de la órbita de nuestras consideraciones, dentro de las cuales exigimos ya por primera vez en la historia planetaria una participación consciente en los misterios de la Divinidad, para ver si es posible reconocer dentro de los repliegues del tiempo y de la historia los datos que deben conectarnos con esta entidad denominada el Ángel Solar. El Ángel Solar ha dado vida y belleza descriptiva a la *Leyenda de Prometeo*, el liberador de la luz del cosmos para el ser humano, de uno que se ha sacrificado a través de las edades para llevarle a los hombres la antorcha de la fe, que está introducido místicamente en su corazón y que es la esencia de su mente, y que es el inductor de toda posible búsqueda de lo superior. Bien, antiguamente el Ángel Solar era un misterio iniciático, lo mismo que las fórmulas mantrámicas del OM Sagrado, lo mismo que la existencia de los Maestros de Compasión y de Sabiduría, lo mismo que la existencia de la Magia Organizada en nuestro planeta, lo mismo que la solidaridad del cosmos entre sí, y su estrecha vinculación con nuestro Sistema Solar y con nuestro planeta Tierra. Y se dice, que es a través del sacrificio augusto de las grandes entidades cósmicas que a través de las edades lograron la liberación de la luz, las que transportan la luz al hombre, al ser humano. Y, dense cuenta, a pesar de que la orientación cósmica de nuestras disertaciones haga que podamos sentir a veces un temor a estas verdades cósmicas, que es realmente la aprehensión de estas verdades las que pueden hacer fructificar en nuestro corazón la fe ardiente de la búsqueda, entonces, cuando esta fe se convierte en voluntad, podemos decir que hemos creado un hilo de luz que nos contacta, que nos conecta con el Ángel Solar. Entonces, ¿quién es el Ángel Solar realmente?, ¿cuál es su esencia?, ¿cuál es su vinculación?, ¿de dónde procede el Ángel Solar?, ¿y qué relación tiene con nosotros, los seres humanos? Hay, místicamente hablando, una tradición esotérica conducida por todos aquellos que a través del tiempo se sacrificaron y legaron su mensaje de amor y de comprensión para los seres humanos. El sacrificio de las entidades superiores que cíclicamente, tal como esotéricamente se nos dice, encarnan en un cuerpo de materia, ya sea un conjunto de universos, un universo, un planeta, un ser humano, siempre está regido por la Ley de sacrificio, de ahí, que el sólo hecho de haber nacido es un sacrificio de parte del Alma que nos infunde vida, comprensión, afecto, y finalmente resolución. Siempre, desde el ángulo de vista de lo que puede constituir una hipótesis de trabajo mental, se nos asegura, y será la intuición definitivamente la que orientará nuestras pesquisas en este sentido, de que el Dios de nuestro Universo –como los Dioses de no importa qué universo en el cosmos– está sujeto también a evolución, que dentro de su elevada esfera de perfección, allende nuestra razón y entendimiento, existe su problema, su lucha, su karma y su destino. Se nos dice, también, que el hecho de que un Logos o un Dios se manifieste es siempre sujetándose a la Ley del sacrificio, el sacrificio místico de la cruz kármica del cual Cristo fue un elevado exponente universal. Entonces, para llegar a la procedencia de nuestro Ángel Solar y para saber cuál es su contacto místico con nosotros, tenemos que remontarnos al principio de los tiempos, al principio de nuestro universo y repetir, aunque sea de paso, lo que hemos dicho aquí en anteriores conversaciones, haciendo hincapié en un punto muy importante, para que nos demos cuenta de lo que significa el karma, que lo estamos orientando siempre en el sentido humano sin darnos cuenta que es una Ley cósmica, y esta Ley cósmica aplicada al Dios de nuestro Universo hace que nos demos cuenta de cómo en el principio de los principios hubo un Universo dentro del cual este Dios al cual reverenciamos adquirió el poder de la inteligencia; se le denomina el 1er Universo de nuestro Logos. Este universo actual, dentro del cual vivimos, nos movemos y tenemos el ser, es la participación activa de los elementos cósmicos del amor, y no es en vano que en nuestro universo Dios es Amor y Dios es Sabiduría, Dios es Compasión y Dios es Sacrificio. Y, finalmente, hay que decir que este Dios al cual reverenciamos, repito, está creando actualmente las estructuras de su propia iniciación, de su propia liberación, y que en Su augusta mente y en Su corazón infinito tiene el proyecto de otro universo dentro del cual realizará el ejercicio de la resolución que trae como consecuencia la liberación final o, hablando en términos muy esotéricos, la 5ª Iniciación Cósmica. Naturalmente, para muchos de ustedes que no han seguido desde el principio nuestras conversaciones se encontrarán, por así decirlo, un poco desvinculados ante esta grandeza cósmica, les ruego que no se preocupen sobre este punto, pero sí les ruego también que mantengan su atención, su interés, porque el más leve indicio puede llevar para cada uno la gloria de la comprensión, y la comprensión no es una cosa mental, sino que es algo del corazón, no es en vano que nuestro universo, como decíamos, es un universo del 2º Rayo, en donde la ley imperante es la del Amor, la Compasión y la Justicia. Bien, (*qué pensarán*) si les digo a ustedes que la procedencia cósmica de nuestro Ángel Solar es del primer universo, y tal como se nos dice ocultamente, es un iniciado de todos los grados, y si leemos *La Doctrina Secreta* de Madame Blavatsky veremos que nos dice que el Ángel Solar adquirió la liberación en un universo anterior al nuestro. Entonces, la sustancia de nuestro Ángel Solar es de luz, es un portador de luz y es el que realmente se ha sacrificado, místicamente hablando, para traer luz a las mentes de los hombres. Entonces toma vida la leyenda de Prometeo, el joven Dios hijo de Dioses que, lleno de compasión por la humanidad primitiva que vivía en las sombras, robó, por así decirlo, la luz de los Dioses cuando estaban dormidos y trajo esta luz a la Tierra. Y este movimiento místico, que viene precisamente de la verdad esotérica, tiene que ver con la luz del quinto principio cósmico de donde los Ángeles Solares han recogido su luz para traer la luz a las mentes de los hombres y dotarles, precisamente, de aquello que llamamos inteligencia. Ustedes preguntarán, ¿y por qué?, ¿es que las leyes de la naturaleza universal no son suficientes para que el ser humano llegue a Dios, ya que lleva a Dios en su propio corazón? Podemos decir que cuando un Dios, un ángel, o un ser humano, se sacrifica, es porque en el fondo del corazón existe esta gran doctrina, místicamente denominada de los avatares, es decir, de aquellos que se sacrifican en bien de los demás. Y el sacrificio místico del Ángel Solar, o del Logos cuando encarna en un nuevo universo, solamente tiene por fin y como motivo principal purificar la materia, redimirla y convertirla en espíritu. Esto, quizás, sea demasiado elevado para nuestra mente finita, no obstante, debemos continuar investigando. Para que nos demos cuenta realmente del sacrificio del Ángel Solar tenemos que asistir a este parto doloroso que se produjo hace muchos millones de años, los cómputos del tiempo son tan extraordinariamente elevados que no podemos fijarlos ni en términos de luz. Por lo tanto, ustedes recordarán cuando al iniciar nuestro estudio sobre los Siete Rayos, que hablamos de una conjunción motivada y producida por la posición de ciertas constelaciones con respecto a Sirio; es decir, que la Osa Mayor –como constelación– las Pléyades y la constelación del Can, formaban un triángulo perfecto, sideralmente hablando, y que esta considerable profusión de energías cósmicas produjo una llamada, cósmica también, y como respuesta a esta llamada cósmica, de la constelación del Can y de la estrella Sirio, precisamente, encarnó un ser que es el que ahora llamamos nuestro Dios. No sé hasta qué punto podemos llegar a comprender algo que está más allá de nuestro entendimiento y, sin embargo, hay que hacerlo. Estamos utilizando, como ustedes saben, el método esotérico que tiene por objeto empezar por lo universal y llegar hacia lo particular, algo muy distinto del método simplemente místico que va de lo individual tratando de medir el cosmos. Les ruego que tengan en cuenta esta consideración las personas que tengan un temperamento místico. Les recomiendo que abran su corazón y comprenderán. El nacimiento de un Logos implica dolor, es el parto al que está sujeto el ser humano, es lo mismo, ahora, que en una elevación tan tremendamente profunda, que solamente con la más elevada de nuestras intuiciones podemos adquirir un pequeño punto de luz sobre lo que esto implica y, no obstante, el sacrificio de los avatares, el sacrificio de todo ser que encarna en un universo para dotar a aquel universo de su propia luz, de su propia vida, y tratando de redimir cada una de las partículas de materia que conforman este universo, constituye en esencia aquello que en nuestro planeta Tierra llamamos la evolución. Es una progresión incansable de la vida de Dios en cada una de las cosas existentes. Más adelante –según se nos dice, nunca podremos comprobarlo–, unos veinte millones de años, se produjo ya en nuestro planeta Tierra un hecho similar de sacrificio cósmico, esto acaecía también como el producto de una gran conjunción de constelaciones para llevar a nuestro planeta aquello que actualmente los esoteristas denominan la Gran Fraternidad Blanca de nuestro Planeta, o la Jerarquía planetaria, o Cristo y su Iglesia; el nombre es lo menos importante, porque el nombre nos separa, pero el hecho es el que debe unificarnos en mente y corazón. Una conjunción establecida en

aquellos tiempos entre la constelación de Sagitario, la constelación de Géminis y la constelación de Cáncer, tuvo como consecuencia una respuesta proveniente del planeta Venus, un planeta sagrado más viejo que la Tierra, perfecto en su esencia, y la invocación siempre para ayudar a la humanidad incipiente, encarnó este ser conocido en los manuales esotéricos con el nombre místico de Sanat Kumara, o nuestro Logos Planetario. Desde aquel momento la Tierra empieza a avanzar rápidamente hacia la luz, hay ya un anclaje cósmico en la Tierra, solamente existía, si ustedes me lo permiten, un anclaje monádico o espiritual del Logos Solar con respecto a nuestro planeta, pero la llegada de Sanat Kumara establece un vínculo de unión, no sólo del aspecto vital sino que empieza ya el aspecto inteligencia en todas las cosas, o al principio de inteligencia que debía germinar más tarde en otro gran sacrificio casi simultáneo a este de Sanat Kumara que, según se nos dice -y esto da una materia muy profunda para aquellas personas interesadas en los viajes extraterrestres o todas esas ideas actuales nacidas de esta verdad que ha dado vida a la ufología, la ciencia de los astros que van y vienen entre planetas y sistemas solares-, para que nos demos cuenta de que sólo estamos abarcando con esta idea un hecho intelectual que no acaba de medir el significado cósmico de esta relación establecida entre planetas, satélites, cometas, sistemas solares y sistemas cósmicos, o sistemas de galaxias; para darnos cuenta de que todo el cosmos constituye una gran familia regida por las leyes de gravedad, las leyes de atracción y repulsión y, singularmente, por las Ley de Fraternidad, que es la que hace precisamente que se sacrifiquen cíclicamente las entidades psicológicas que pueden hacerlo, que tienen este sentido de donación al cual el ser humano no está habituado. Bien, existe ya algo más cercano a nosotros, otro tremendo sacrificio, quizás más comprensible para nosotros, por cuanto es el sacrificio que nos vincula precisamente con el cosmos por medio de una entidad perfecta en su esencia, producto de un universo anterior, tal como dice Madame Blavatsky, y que llega a germinar en nuestro corazón y llega finalmente a dotarnos de mente, de capacidad analítica y del sentido de valores que más adelante dará lugar a lo que entendemos por un ser humano completo. Pues bien, una posición análoga, aunque en otra esfera y en otra medida planetaria, como fueron los planetas Júpiter, Mercurio y Venus, formando un triángulo equilátero perfecto, constituye un centro de gravitación cósmica que atrae del corazón místico del Sol, del corazón de esta Entidad Logoica de nuestro Universo, a los Ángeles Solares. En aquel tiempo solamente existía en nuestro planeta lo que llamamos esotéricamente el hombre-animal, existía un remanente lunar procedente de una evolución anterior, trascendida, y existía también el hombre-animal oriundo de la Tierra, era gigantesco, tenía que luchar contra los elementos, ustedes saben cómo eran los animales de aquel tiempo. Se nos dice solamente, cuando se nos habla de un ictiosauro, por ejemplo, que medía 30 ó 40 metros y el hombre tenía una estatura de 3 ó 4 metros; se han encontrado esqueletos de aquellos tiempos que nos dan cuenta de que el hombre era realmente gigantesco, y debía serlo por cuanto las condiciones eran durísimas. Los éteres de aquel tiempo eran inclementes, había mucha humedad, el fuego de las entrañas planetarias estaba surgiendo, y el hombre tenía que resistir un sol que constantemente estaba irradiando sobre el planeta, rarificando el éter de aquel momento, y también aquella humedad que se iba apoderando de sus miembros, constituyendo sus miembros casi en acero. Se trataba en fin de un ser gigantesco, pero le faltaba aquello que realmente caracteriza al ser humano, que es la inteligencia. Era un animal torpe e inexpresivo, sujeto al temor de los elementos y de los animales y reptiles gigantescos, y solamente veía al sol y aquello que estaba a su alrededor, y de hecho constituía parte de todo cuanto estaba contemplando, lo mismo que hace un animal cualquiera por superior que sea, dense cuenta solamente de un ejemplo, considerando al animal que a mi entender es el más evolucionado y el más cercano al hombre, el perro: ¿qué sabe el perro de su amo?, no sabe nada, se siente atraído a su amo, lo quiere, lo adora, su devoción es su amo, pero no puede desvincular su conciencia de su amo, está junto a su amo siempre y es su amo, el rastro de su amo guía su instinto y no vive una vida individualizada, vive su amo, es su amo, pues bien, dense cuenta de lo que era el ser humano hace unos cuantos millones de años, un ser sin mente, poderoso, organizado para la lucha y el sacrificio constante ante la naturaleza cruel que le estaba incitando a la lucha, y la devoción al Sol y a todo cuanto aquello que constituía su propia vida. Entonces, el animal-humano, por así decirlo, y los animales superiores procedentes de la evolución lunar, en el fondo de su místico corazón se inclina ante el peso del recuerdo, la memoria de aquella mónada de la cual provenían, y en aquellos momentos la invocación poderosa de los hombres-animales fue tan intensa que la proyección de aquellas energías provenientes de Júpiter, Mercurio y Venus, llegó, tal como místicamente se dice en la Biblia, a los ojos del Señor, hirió sus oídos y, entonces, el Padre envió a su Hijo muy amado. Siempre es la palabra sacramental. En este caso, siempre recurriendo al término místico, Dios, el Creador, arrancó pétalos místicos de su propio corazón, o de su chacra cardíaco, y aprovechado aquella posición ideal astrológica mandó un efluvio de Su vida al planeta Tierra. Aquella fuerza, aquel amor infinito del Logos, encontró la respuesta de los Ángeles Solares y aquellas partículas de amor fueron, por así decirlo, robadas por los Prometeos del Cosmos, o los Ángeles Solares, y juraron eternamente, por un voto inviolable que solamente conocen los altos iniciados, de dotar de luz al hombre-animal, de entendimiento, con el sacrificio de su vida de luz, entonces, si podemos recordar un proceso que se remonta a casi veinte millones de años, y ver cómo los Ángeles Solares, Señores de la Luz, Hijos de la Mente se introducían las partículas de amor del corazón de Dios y descendían a la Tierra, y se ponían en contacto cada una con un ser humano, y creaban en su mente rudimentaria el principio de la luz, ya tendremos un atisbo de lo que significa el enlace cósmico del hombre con el Ángel Solar, y el hombre y el Ángel Solar constituyen desde entonces, desde aquel sacrificio, una entidad que llamamos "yo". Desde aquel momento el hombre empieza a observar el fenómeno histórico de la vida, ya no dentro de la propia vida sino alejada de los acontecimientos y se produce el fenómeno de la autoconciencia. La autoconciencia humana implica la unión del hombre-animal con el Ángel Solar, y también el sentimiento de unidad con todos los demás seres humanos. Seguramente que este punto es un poco difícil de comprender habida cuenta que hablamos del yo siempre en un sentido fragmentado, nos vemos diferentes, y parte de esta gran herejía de la separatividad estriba en el hecho de que diferimos en apariencia aunque internamente todos seamos un Ángel Solar. Entonces, la Ley de la Fraternidad es una reorientación de todas las energías del yo inmanente, (de) este yo que conocemos que constituye el mecanismo de la acción cósmica, con aquel ser que constituye una avanzada del cosmos, por cuanto el Ángel Solar es un intermediario del cosmos, y si analizan la historia del planeta en todos sus aspectos imaginables se darán cuenta de que el Ángel Solar está actuando constantemente por doquier y que no se encuentra a Dios solamente en las iglesias y en los templos, que solamente se encuentra a Dios allí donde existe un alma que se sacrifica por los demás, porque demuestra que en cierta manera y hasta cierto punto la pequeña chispa que somos nosotros, el yo inmanente, ha establecido contacto con el Yo trascendente del Ángel Solar y que su sacrificio permanente empieza a cuajar en nuestro corazón dotándonos de la clave de la comprensión y del misterio del amor. Ustedes dirán que esto puede parecer, yo digo que es maravilloso, y que constituye un misterio que no todas las mentes pueden captar de inmediato, pero, ¿quién somos realmente?, ¿de dónde procedemos? y, ¿a dónde nos dirigimos? ¿Es que la ciencia conocida, o la religión, ha dado al hombre la respuesta directa y real de lo que implica este Yo Soy, o de quién soy, de dónde vengo, adónde voy? Bien, la respuesta es obvia, la prueba, como les dije al principio, es el fracaso en todos los órdenes, porque desde el momento en que vemos separaciones por doquier, cuando vemos actualmente la lucha religiosa todavía como en tiempos de Cristo y anteriores a Cristo, cuando vemos el egoísmo del corazón de los seres humanos, cuando vemos la espantosa división de clases, cuando vemos que la política de los pueblos se basa en la economía y que las naciones económicamente fuertes son las que dominan el planeta, nos daremos cuenta de la necesidad imperiosa de que el hombre comprenda su esencia y empiece ya, desde este momento, a ejercer el poder creador de la conciencia y aprenda también el valor del sacrificio. Pero, el ser humano antes de que comprenda el sacrificio de su Ángel Solar, ¿cuántas veces habrá pecado contra sus hermanos?, ¿cuánta ignorancia habrá todavía en su corazón?, ¿cuán lleno está todavía de egoísmo?, ¿cuán poco inteligente tendrá sobre las causas de su propia procedencia, lo que implica el sacrificio del Ángel Solar, cuando tan poco nos sacrificamos, cuando la comodidad se ha convertido en el vestíbulo de nuestro corazón y cuando en los repliegues de nuestra mente solamente existe comodidad? Entonces, la idea del sacrificio cósmico o la idea del triángulo de la iniciación, me pregunto si nos dice algo realmente importante, y si nos dice algo importante, ¿cuál es nuestra reacción? Frente a la vida organizada de esta gran maquinaria social que todos hemos construido existen una serie de valores desconocidos, existe fuego, luz y energía desconocidos para el hombre, y el hombre tiene el deber de conquistarlos. Es decir, el hecho de vivir implica para el ser humano consciente una tremenda responsabilidad, y hay que preguntarse siempre si es que realmente estamos de acuerdo con la necesidad que vemos por doquier, y si realmente aceptamos el reto de los acontecimientos para poder, en todo caso, empezar a vivir de otra manera de la que hemos vivido hasta ahora, de no ser así el esoterismo, la religión, la política, la economía, todo se convierte en una gigantesca farsa, en algo intelectual que estamos monopolizando demagógicamente, utilizando una palabra que se ha puesto de moda para hacer triunfar ciertas ideas. Pero, yo creo que la vida es tan sencilla y la idea del yo inmanente constantemente proyectándose hacia el Yo trascendente, y que el hombre está constantemente buscando en estas realidades a través del yoga o de la meditación, o siguiendo no importa qué estructura definida de la naturaleza y de la sociedad, sin darse cuenta que todo está en nosotros y que existe el Ángel Solar, el compromiso del alma inmanente con el alma trascendente está a nuestro alcance desde hace dieciocho millones de años. ¿Qué esperamos, pues? Yo creo que hasta aquí el esoterismo ha sido presentado como una fórmula intelectual de conocimiento y no como un espíritu de vivencia para que el ser humano viviera por anticipado aquello que místicamente se llaman los *Dones del Espíritu Santo*. Y teniéndolo todo en nosotros, constantemente nos estamos proyectando hacia fuera buscando la resolución allí donde no puede existir más que confusión y caos. No sé si se han dado ustedes cuenta lo importante que es para la persona que comprenda este misterio de la vida, aunque sea sólo en una débil medida, las consecuencias de su acción, su responsabilidad ante las necesidades que

vemos a nuestro alrededor, o aquella propia responsabilidad de establecer contacto con el Ángel Solar, porque solamente en un misterio profundísimo de la naturaleza planetaria que llamamos iniciación puede el ser humano común, que somos nosotros, establecer contacto cada vez más profundo con este ser sacrificado para liberarlo de las cadenas que como Prometeo del Cosmos adquirió con respecto al ser humano. Ya no se trata del beneficio de la pobre personalidad que quiere ser más y más, creciendo en el tiempo, y acumulando, por lo tanto, valores en el tiempo, porque este camino es el del César, constantemente nos aparta de Dios. Y, sin embargo, fíjese bien, que toda la economía mundial, toda la política de los pueblos, todos los sistemas de gobierno y las explicaciones de no importa qué religión organizada, están valorando más lo externo que lo interno, y es por esto que existe el caso actual y, ¿no constituye esto una tremenda advertencia y al propio tiempo un tremendo desafío a nuestra capacidad de investigadores esotéricos? Tendrá que existir, por lo tanto, una reversión de valores, tendremos que buscar primero el Reino de Dios, tal como dijo Cristo, y después lo demás por añadidura, después de habernos dado cuenta de que todo el mundo adquiere lo que ha de darse por añadidura y después, si hay tiempo, se dedica al Reino de Dios, que es lo que pasa con el yoga o la meditación trascendental, ¿qué es lo que se pretende?, ¿buscar a Dios por unos momentos?, ¿y después...? Lo demás para el César. Me pregunto si será posible que todo el tiempo esté ocupado en los misterios del reino, si podemos vivir de una manera tan completa en que las cosas del César no tengan importancia para nosotros, adquiriendo así la visión del profeta, sublimando nuestra vida y haciendo que nos convirtamos nosotros en los tesoros del reino, donde existe la paz y la abundancia en el corazón. Siempre les pregunto a ustedes, y la pregunta siempre es un desafío, si han tenido momentos de paz en sus vidas, si han tenido momentos dentro de los cuales se han dado cuenta de que existe una ligazón tremenda entre ustedes y algo superior, si realmente han sentido el corazón desbordante y han amado realmente o si han captado alguna verdad simbólica o esotérica o mística, o cósmica, y qué han hecho con ello después. Bien, la paz conseguida en un momento de exaltación espiritual o místico viene a ser como un relámpago en una noche oscura, nos ilumina un poco el camino pero después nos deja más ciegos que antes. ¿Se dan cuenta del sentido de permanencia de los valores absolutos que están a nuestra disposición y qué es lo que hacemos con ellos? Que todo cuanto hacemos son pequeños chispazos o relámpagos de luz en nuestra vida y lo demás está teñido de sombras, las sombras que ustedes dicen: "es mi karma, es mi destino". Yo les digo quizás sea falta de identificación con el propio Ángel Solar de sus vidas anhelantes. Bien, no quiero cansarles más, porque ustedes tienen la palabra ahora, pero, como siempre, dense cuenta, si quieren transformar la vida, los acontecimientos y el ambiente, tendrán que transformarse ustedes radicalmente, no esperen la transformación del ambiente por un efecto del milagro de la fe o por el testimonio de cualquier ser que se sacrifique. Ahora tenemos autoconciencia, sabemos en cierta manera que venimos de Dios, que somos Dios en esencia y que vamos en busca de Dios. Que esta sea siempre nuestra mejor de las plegarias. Muchas gracias.

Interlocutor. — En primer lugar encuentro que cuando se nos dice no, se dice todo, pero la personalidad cuando nos dice quién eres, de dónde vienes y de dónde procedes, no se capta... solamente captamos la personalidad, y aquí hay una confusión porque la personalidad es la proyección, entonces, yo creo que debemos de introducirnos y buscar a Dios en nosotros, hacernos conscientes de que somos dioses, entonces, si nosotros tomamos conciencia de que somos Dios, será el Ángel Solar el que nos va dando sus toques, o sus valores de comprensión, tal vez, pero la pregunta es esta, o la manifestación es esta, entonces, si nosotros llegamos a la convicción de que somos dioses. Yo veo a Dios en todo ser a mi alrededor, entonces es cuando yo sentiré la verdadera compasión porque su manifestación no puede realizarse de otra manera, entonces, a mí me dará lástima aquel ser y sentiré el amor, porque yo considero que es un dios en el que sus cuerpos de manifestación son pobres, débiles, ignorantes, lo que sea. Entonces, digo yo que si los Maestros o los escritos o todo lo que hay hablaran más claro acerca de lo que somos y de lo que debemos de ser y de adónde vamos no habría problema, somos todos dioses, y lo sabemos, diremos ya lo sabemos, pero no hemos captado la idea.

Vicente. — Bueno, dense cuenta de una cosa, ¿hablamos de Dios en un sentido, digamos no humanizado sino cósmico, en nuestro corazón?, porque estamos aquí en una conversación esotérica. Yo me pregunto: -y ustedes se darán cuenta del porqué no-, ¿por qué Jesús hablaba en parábolas? ¿Y cómo podemos llevar a Dios o la idea de Dios, cósmicamente hablando, con esta profusión de valores absolutos cuando la pequeña vida intelectual está cifrada en el valor de lo inmediato? Entonces, sucede aquello que digo: el intermediario personal, naturalmente, no es lo mismo cuando me refiero a los grandes Intermediarios del cosmos, de los cuales el Ángel Solar es un exponente, pero si conseguimos vivir íntegramente esta conciencia de Dios en nuestro corazón, no hay que buscar el convencer a nadie, porque uno de los complejos de nuestro siglo es el mesiánico, y todo el mundo se cree un Dios, cuando ha adquirido una pequeña parcela de verdad ya empieza a edificar sobre esta pequeña verdad una serie de teorías propias tratando de convencer. Naturalmente, esto no es hablar de Dios, es hablar de la pequeña parcela de Dios que hemos conquistado intelectualmente.

Interlocutor. — Es que en realidad no somos dioses, sino que formamos parte, somos Dios, lo que no es igual.

Vicente. — Mire, todos los escritos del pasado de carácter sagrado dicen: "El hombre es hecho a imagen y semejanza de Dios", yo me pregunto si usted puede decirme qué es la vida en usted, ¿puede escapar su vida a la de Dios?, ¿su pensamiento puede escaparse al pensamiento de Dios?, ¿su corazón amoroso puede escaparse del amor de Dios? ¿Dónde está Dios entonces? ¿Está en el cosmos o en usted?

Interlocutor. — En mí misma.

Vicente. — Bien, pues usted ha contestado a su propia pregunta entonces.

Interlocutor. — Nos podrías aclarar un poco la parábola de la viña, porque estábamos hablando con nuestra común amiga Marga, y lo estábamos descifrando, y como que esto lo va a oír ella mañana, a ver si nos puedes descifrar qué decía sobre que los primeros serán los últimos y los últimos los primeros, para que ella lo oiga mañana.

Vicente. — No sé si..., yo no conozco la parábola porque he leído muy poco, pero el significado lo he captado por las palabras que ha dicho. Entonces, si la verdad está en uno y reconoce solamente esta verdad, toda la explicación religiosa llega a su corazón realmente de una manera completa. Yo digo que cuando hablamos de parábolas nos referimos a Palestina en tiempos de Cristo, yo hablo en términos de la Nueva Era, por lo tanto, si hablo de las parábolas de Cristo es como una cosa genérica, no podemos defender las pequeñas parábolas de Cristo en este momento, a pesar de que tienen un fundamento cósmico, pero yo dejo que cada cual interprete la verdad según su propia medida, según su propia inteligencia. Hablamos del cosmos, hablamos de nuestra unión con el cosmos, de Dios en nosotros, con entera libertad y sin prejuicios, libres de la tradición y de cualquier estructura definida. Estamos viviendo unos momentos como digo muy importantes para nosotros, estamos viviendo una era muy distinta de la era de Cristo, y a ustedes les parecerá una herejía si les digo que si viene Cristo tendrán que adaptarse a las propias leyes que su Padre ha creado, y que seguramente si vuelve a Jerusalén, que lo dudo, no irá en un borrico sino que irá en un avión..., por lo tanto, los tiempos han cambiado tanto que no podemos acogernos a las escrituras, porque cada persona según su propia medida interpreta la estructura de la escritura y, entonces, le da, quizás, una imagen muy falseada. O si no hagan la prueba, la parábola de la viña que usted cita hágala interpretar por un católico, un protestante, un judío y un mahometano, y cada cual acercará el grano a su granero. Entonces, es falso todo y todo es verdad. Pero, ¿quién nos dará la medida exacta de la verdad? Solamente el corazón cuando está libre de la angustia, de la opresión y del miedo, cuando uno internamente se siente creador, cuando se da cuenta de que dentro de su corazón se agitan valores inmortales y trata de revelarlos, si hay abundancia en el corazón las escrituras no pueden decirnos nada, porque toda escritura es intelectual, sea la que sea, mis palabras (también) son intelectuales. Entonces, las palabras y la escritura deben de tener un contenido espiritual, y es esto lo que hay que buscar. Por esto les decía: no se preocupen si no comprenden, estén atentos ustedes al valor de las palabras, no por el significado intelectual sino por el espíritu de las mismas, y también por el espíritu de la congregación que constituimos, y para mí esto es algo tan real, algo tan formidable, que vale la pena realizar la experiencia del silencio de todas las mentes y de todos los corazones para que nos demos cuenta de que constituimos una unidad y que somos cósmicos, y que no hay que sacarse de la manga la teoría de los extraterrestres después de saber que los mundos son solidarios. Se creen que es algo de ahora, pero siempre ha habido una intercomunicación con los mundos, pero no a través de cualquier nave planetaria, a través del ejercicio del propio corazón, que es el que transporta rápidamente sin medir tiempo ni distancia, porque para el corazón no existe ni el lugar ni el espacio ni el tiempo, porque es la propia eternidad. Solamente esto.

Interlocutor. — Ha dicho usted que hubo una especie de liberación por parte de ciertas entidades cósmicas de la luz, entonces, a mí se me ocurrió pensar ¿liberar de qué exactamente?, ¿de un principio cósmico inorgánico o de un principio inteligente que intentaba con conciencia aprisionar esa luz?, es decir, usted ha citado que hubo un intento de liberación de luz, pero, liberar de qué, ¿de la oscuridad como entidad cósmica pero sin inteligencia?, ¿un ente raro sin determinar, o realmente había entidades espirituales antagonicas que intentaban aprisionar esa luz?

Vicente. — Cuando se habla de liberación en relación con la luz, es liberar la luz que existe en las sombras, es algo paradójico, ¿verdad?, que pueda existir luz en las sombras. Pues sí, sí hay una sustancia de luz más poderosa que la luz de las sombras, el contacto de esta luz con la luz de las sombras constituirá un núcleo de luz y a este núcleo de luz que se ha constituido yo le llamo liberación. Entonces, cuando hablamos de los Ángeles Solares que traen la luz del cosmos, es porque existe un deseo permanente de liberación en el cosmos, no solamente en los Ángeles Solares sino que este deseo de liberación es

constante y por doquier, no podemos hablar de la liberación en términos de la liberación del hombre, sino que la liberación es un hecho del Universo, un hecho que se está constantemente produciendo. Por lo tanto, una flor, por ejemplo, la liberación de una flor es su perfume, su ley es la liberación; y el individuo -igual que Goethe cuando estaba muriendo- es más luz, más luz, más luz, porque más luz en este caso implica liberación de la luz contenida en cada una de las partículas de los átomos que constituyen las células de nuestro cuerpo. Todo es luz cristalizada, entonces, el contacto de la luz universal con la luz cristalizada produce aquello que realizó Cristo y que realizan todos los seres que descienden a sacrificarse, la redención. ¿Se han dado cuenta de la importancia de la pregunta, del porqué de la luz y de la liberación? Estamos constituidos de materia, la cual es energía cristalizada, y al propio tiempo la energía cristalizada proviene de un propósito superior que es energía superior, y cuando ha llegado en su mágico descenso al fondo de la materia, el revulsivo de la luz, igual que en una liberación atómica, es por cadena, y así se van iluminando los puntos que están dentro de la conciencia del hombre como primera materia que se libera y va siguiendo el contexto de la sensibilidad para llegar finalmente a cada una de las células de su cuerpo, y cuando esotéricamente hablamos de los astros sagrados, implica esta verdad que cada uno de los elementos que constituyen este planeta han adquirido redención, se han convertido en luz, y cuando cada una de las moléculas que constituyen no importa qué cuerpo de la naturaleza se convierte en luz existe liberación. Hablamos de liberación en términos de luz y cuando se produce la iniciación, cuando el Hierofante está enviando su fuego eléctrico a través del cetro sobre los cuerpos del iniciado lo que está realmente produciendo y determinando es una efusión de luz cósmica sobre la pequeña luz contenida en cada uno de los chacras o centros etéricos, y la respuesta de los centros etéricos hecha conciencia se convierte en liberación o, si ustedes lo prefieren, en iniciación, porque la iniciación, técnicamente descrita, siempre es efusión de luz y expansión de conciencia producida por esta luz o por esta liberación de luz.

Interlocutor. — Me parece que ha dicho una cosa muy importante al decir que no era en términos intelectivos que se podía comprender razonablemente, o las parábolas de Jesucristo, y he hecho una pequeña referencia a lo que dijo esta mañana y un Sutra de Patanjali que dice que la esencia de la autorrealización consiste en impedir que el contenido mental se transforme en lo que llaman ellos *vrittis*, es decir, son vibraciones... y, entonces, yo he pensado si lo que hacemos nosotros cuando traducimos a términos intelectivos aquellas cosas que no son asimilables o captables por el intelecto es precisamente cuando creamos *vrittis*, y en realidad lo que interesa es el contenido mental, es decir, esa quintaesencia que está más allá del concepto.

Vicente. — Exacto, sí. Lo que pasa que cuando leemos siempre leemos con una pequeña parte de nosotros mismos, y esta pequeña parte es el intelecto. Supongamos que Jesucristo nos explica un hecho, buscando una personalidad relevante que todos conocemos, místicamente hablando, ¿quién comprenderá mejor a Jesucristo? Solamente aquel que esté atento a sus palabras, no aquel que trate de intelectualizarlas, porque el intelecto es la pequeña medida del entendimiento al cual hemos accedido y, naturalmente, con esta pequeña parcela queremos comprender a Jesucristo, ¿no será mejor entonces que callemos y escuchemos a Jesucristo? Lo que venga después será la sabiduría de Jesucristo a nosotros. Por esto les digo: dejen el intelecto y solamente escuchen atentamente. Esto hará que progresivamente con la fuerza de la atención el intelecto se libere, se convierta en luz, si me permiten la expresión y, entonces, accedamos a este estado de luz integral que es la intuición, y a través de la intuición nos viene la revelación o nos viene la iluminación y nos viene, finalmente, la redención. Entonces, ¿qué pasará cuando estemos atentos constantemente, observando todas las cosas que nos suceden, agradables y desagradables, pero con entera atención? Lo cual significa con entera imparcialidad porque el intelecto no está aquí, el intelecto se ha convertido en luz, y al convertirse en luz, que se ha convertido el ser humano que conocemos, en un vehículo de la propia Divinidad. El intelecto es solamente para medir pequeñas verdades y monopolizarlas encerrando la pequeña verdad que ha conseguido y creando así estructuras, y es así como han nacido las religiones de todo el mundo, o cualquier forma política o económica de regir los pueblos. Entonces, hay que iniciar, a mi entender, siempre desde el punto de vista de mi propia convicción, si podemos reorientar completamente nuestra vida ya en términos de realización, si podemos vivir amando sin apegos, si podemos vivir sin que el intelecto se convierta en intermediario, por cuanto no debe existir intermediario entre Dios y tú que sois la misma cosa. Bien, es un desafío, ¿verdad?, y, ¿cómo vamos a hacerlo? Ya están haciéndolo: están atentos, están interesados todos, están creando el vínculo de la realización, se están liberando, ¿se dan cuenta? Esto es luz y en esta luz hay redención, por lo tanto, la verdad está ahí, ahora saldremos de aquí y ¿qué haremos con esta verdad que hemos conquistado?, ¿vamos a intelectualizarla? Depende de nosotros, ¿verdad? No es algo que sea mío, es la verdad en mí y es esto lo que hay que tratar de expandir constantemente.

Interlocutor. — A ver, un momento solamente, ¿podríamos decir que la quintaesencia es el Dios, nuestro Dios?

Vicente. — Bueno, no sé, es una cosa que es científica, la quintaesencia no sé que es.

Interlocutor. — No sé qué expresión darle, el quinto éter

Vicente. — Yo diría, porque siempre voy al cosmos, que para nosotros lo mejor de lo mejor en el plano físico es el subplano atómico.

Interlocutor. — ¿Y no es éste el quinto...?, **[El séptimo]** bueno yo quiero decir el quinto, **[naturalmente donde estamos situados nosotros, quizás]** que es la primera iniciación planetaria que recibe el hombre porque parece que hace un contacto también de iluminación, por eso he querido decir que era el Dios planetario, entonces, si entre este Dios planetario y el Ángel Solar está el misterio, entre ellos dos está el misterio, **[Naturalmente, sí, sí]** porque el Ángel Solar tiene una misión con Dios.

Vicente. — Exacto. El Ángel Solar, escuchen atentamente, ha hecho una promesa al Señor del Universo de ayudar a todas las humanidades carentes de mente, es un compromiso, y es su gloria, su dolor, su renuncia, pero, es su propia liberación. Entonces, cuando el hombre comprende esta verdad se pregunta, ¿y por qué yo que empiezo a ser consciente de las cosas de la vida no puedo liberar a mi Ángel Solar? Y, entonces, sucede el hecho de la iniciación, la 5ª Iniciación, en la que el ser humano se pone en contacto directo con el Ángel Solar, pero al mismo tiempo se desintegra el cuerpo causal donde estaba alojado el Ángel Solar, en el tercer subplano del plano mental, esto es técnico, ¿verdad?, bien, automáticamente se oye la voz que dice: *“Este es mi Hijo muy amado en quien tengo puestas todas mis complacencias”*, y esta voz, este AUM sagrado hace que el Ángel Solar retorne al Nirvana, con su propio sacrificio retorna y, ¿qué sucede con el ser humano? Entonces, es el propio Ángel Solar y, entonces, al igual que el Ángel Solar puede iluminar a los demás, y es lo que llamamos un Maestro de Compasión y de Sabiduría o un Adepto de la Buena Ley, un miembro consciente de la Gran Fraternidad Blanca de nuestro planeta. Todo tiene su explicación aunque aparentemente sea difícil de comprender.

Leonor. — Pensando en esta leyenda de Prometeo, creo que todavía lleva clavada la flecha en el hígado y que la humanidad no solamente tiene la lucha en el campo del intelecto sino que lo tiene todavía en lo que representa el hígado, en el aspecto emocionalidad de la humanidad, ¿es así o no, todavía lleva la flecha clavada? [risas]

Vicente. — Es verdad, sí porque realmente es así. Ustedes saben que cuando Prometeo robó –técnicamente no es así, ¿eh?, pero simbólicamente– la luz a los dioses para llevarla a la humanidad fue castigado por sus padres en el Olimpo y se le condenó a estar atado a una piedra durante toda la eternidad con las águilas destrozándole el bazo, el plexo solar, digamos, toda esta región que es donde se encuentra el tremendo caos de la humanidad, en el contacto astral, precisamente. Entonces, indica que los antiguos para dar una noción del tremendo sacrificio que implica para el Ángel Solar estar toda una eternidad en un plano donde no le corresponde por su propia evolución, porque ha alcanzado el Nirvana, y ¿dónde tiene clavada la flecha, o el pico de los buitres que están hundiéndose en sus entrañas? Es en el plexo solar, en el bazo de la humanidad, que son prácticamente los órganos que rigen el contacto normal de los seres corrientes, y con los subplanos del plano astral. No podemos hablar de seres mentales, salvo en raras circunstancias. La humanidad reacciona siempre astral o emocionalmente, y cuando empiece a controlar con la luz de Prometeo estas limitaciones, entonces, Prometeo será libre. ¿Podemos liberar a Prometeo? ¿Podemos liberarnos a través del plexo solar, a través de sus energías convirtiéndolas en luz de resolución? Depende de nosotros, claro.

Interlocutor. — Un hermano ha registrado que cuando, por ejemplo, hacemos un acto de... es como un rayo de luz, de una tormenta que nos ilumina y nos da una claridad, pero que después se vuelve a oscurecer esto. Bien, ahora a mí al meditar un momento sobre este punto me parece que tiene sentido, por ejemplo, antes los anacoretas viendo en esos sitios de perfección que buscaban se alejaban de la humanidad y se aislaban, y según lo que acaba de manifestar aquí el hermano con toda claridad, es que el trabajo lo tenemos aquí, entre nosotros, y que si podemos obedecer a este corazón, con un toque de conciencia, es cuando entramos en contacto con este creador, con esta luz y con esta clase de vida que tanto nos envuelve y que tan ciegos estamos de no poder comprender.

Vicente. — Muchas gracias, me da usted una idea, porque cuando hablamos de la oscuridad y de la luz, o del conflicto que existe en aquella persona que ha adquirido en un momento fúlgido del tiempo un destello de intuición, que cuando se recobra de esta luz cae más hondo en la oscuridad por el contraste de la luz, y no hay ningún místico ni esotérico que no pase por aquello que San Juan de la Cruz llama *“la noche oscura del alma”*, porque realmente el sufrimiento de la persona que ha alcanzado un momento de luz y vuelve a quedar sumido en las sombras del karma es de un sufrimiento insoportable y para esto, naturalmente, como usted muy bien decía, no hay necesidad de irse afuera tratando de rehuir el contacto con las sombras, ya que en tanto estemos enfrentando a nuestro problema psicológico actual, a nuestras sombras kármicas, no podremos establecer un nexo de unión con el Ángel Solar, será

imposible. Así pues el discípulo, el aspirante, el investigador esotérico, se haya sujeto a grandes tensiones, a grandes luchas y a grandes conflictos, y así ha de ser, porque lo que está en su propia naturaleza personal debe desaparecer, de ahí que exista el misterio iniciático de la precipitación kármica, y el que sufre realmente es el discípulo, porque no está contento con lo de arriba ni con lo de abajo, porque no solamente está en las sombras ni en la luz y va de un lado a otro sin saber dónde colocarse. Pues bien, la mayoría de nosotros, quizás, estemos viviendo algo parecido. Yo digo, estemos atentos a la luz, estemos atentos a las sombras, a ver qué pasa; que lo que se hace con el yoga y con el misticismo y todas esas cosas es ser consciente de la luz, pero no consciente de las sombras, y es esta conciencia de las sombras la que debe depararnos la luz de la liberación. Enfocamos siempre el camino en forma errónea y distorsionada, y como decía anteriormente, si queremos cambiar la sociedad deberemos de cambiar los métodos de contacto con la misma, estableciendo nuevos vínculos con los demás y quizás también nuevas vías de acceso a nuestro propio corazón. Por el lado de contacto humano veremos cómo reaccionamos de acuerdo con estas presiones kármicas a las sombras que atesoramos todavía, y por el lado de la luz seremos conscientes del Ángel Solar. El investigador nunca puede perder, siempre está ganando, siempre y cuando esté atento al proceso.

Interlocutor. — Hablas de Ángeles Solares, y pregunto yo, su propia energía viene de la evolución del primer universo, o sea, que tuvieron todas las iniciaciones...

Vicente. — Sí, sí. Esto lo digo por [intuición] y por referencia de Madame Blavatsky en *La Doctrina Secreta*, cuando al referirse a los Ángeles Solares Manasaputras o Agnishvaitas lo hace precisamente a unos seres que alcanzaron la liberación o el nirvana en un universo anterior, entonces, si hablamos de un universo anterior será el precedente al nuestro, pero, en otra parte de la *Doctrina Secreta* se puede leer que la liberación del hombre es convertirse, precisamente, en un nirvánico, en un ser que ha conquistado el nirvana, entendiendo por nirvana la liberación. En el zen tendríamos el Satori, en el cristianismo tendríamos el Reino de los Cielos, en el budismo se habla del término genérico de Nirvana, pero es la misma efusión de luz, de amor y de poder que adquiere el ser humano cuando se ha puesto en contacto directo y consciente con su Ángel Guardián y su Ángel Solar.

Interlocutor. — Entonces, ¿nuestra misión será la evolución para llegar a ser Ángeles Solares para el tercer universo?

Vicente. — Exacto, entonces, ya venimos a lo que hemos hablado otras veces, y es que cuando la persona comprende se convierte en un testigo de la luz y en un servidor del plan, se convierte de hecho en un intermediario celeste entre los hombres que no comprenden y la luz que han adquirido y, entonces ya se puede hablar ya –como dijimos en la pasada conversación del mes anterior– de la Escalera de Jacob que va desde los reinos inferiores de la naturaleza hasta el propio Corazón de Dios, y que cada cual ocupa su propio lugar en esta escalera inmensa. Pues bien, la liberación consiste en que cada cual sea consciente de sus fuerzas y responsabilidades, pues allí donde se encuentre es allí donde debe trabajar y realizar su misión humildemente, porque los últimos serán los primeros.

Hacia el Ángel Solar Barcelona, 11 de Junio de 1977

Vicente. — En nuestra conversación del mes anterior nos referimos concretamente a los triángulos cósmicos que inspiraron el proceso de la iniciación. Vimos así, en un rápido bosquejo, ideas que antaño pertenecían al entrenamiento iniciático de los discípulos del mundo y aquellos que estaban preparados para dar el salto que va del 4º Reino al 5º Reino de la Naturaleza, que va del Reino Humano al Reino de los Cielos. Asistimos así a la creación de nuestro Sistema Solar, con aquellas grandes conjunciones magnéticas que propiciaron el aspecto nacimiento de una gran Entidad psicológica perteneciente a la gran cadena de Sirio. Vimos después, siguiendo el hilo de estos grandes triángulos iniciáticos de nuestro Sistema Solar, cómo y de qué manera un triángulo constituido por ciertas definidas constelaciones como son la constelación de Sagitario, de Géminis y de Cáncer, que dieron la oportunidad de manifestación física de nuestro Logos planetario a través de aquella Entidad esotéricamente conocida como Sanat Kumara, proveniente del esquema venusiano, es decir, de la cadena de Venus. Después asistimos al nacimiento del Reino Humano como tal, y entendiendo por Reino Humano al hombre-animal de aquellos tiempos, hace unos veinte millones de años, en que había conseguido un cuerpo físico de tremendas proporciones porque tenía que luchar contra un ambiente hostil y adverso de proporciones para las cuales nuestra mente no está capacitada para su comprensión. Y, una conjunción similar a la anterior, por medio del planeta Júpiter, Mercurio y Venus, propició una respuesta desde el Corazón Místico del Sol, tal como esotéricamente se dice, que dio como consecuencia la venida de los Ángeles Solares, aquellos que la tradición, la leyenda del más acendrado misticismo, nombra o denomina los Prometeos del Cosmos. Así que la bella leyenda de Prometeo, de aquel hijo de dioses, que apiadado de la oscuridad con que viven los hijos de los hombres, aprovecha el sueño de Júpiter, su padre -todo esto es simbólico-, para robarle el fuego creador y la luz para llevarla a los hombres de la Tierra que viven en la ignorancia y que viven en las tinieblas, y fruto de ello es el tremendo castigo que Júpiter impone a su hijo Prometeo, encadenándole a una roca en el espacio, siendo sus entrañas picoteadas por los buitres. Las entrañas, como ustedes saben, constituyen el aspecto conflictivo de la humanidad por cuanto tiene relación con el plexo solar, que es donde está luchando actualmente toda la humanidad. Bien, entonces, siguiendo la derivación de esos triángulos, quizás sería útil también interpretar el valor del triángulo cósmico constituido por tres grandes Entidades que están actualmente canalizando las energías de la Constelación de Acuario. Estos excelsos seres son: el Avatar de Síntesis, conectado con la Constelación de la Osa Mayor; tiene relación también con el Espíritu de la Paz, un excelso Ser psicológico que está tratando de llevarle a la Tierra las energías que proceden de Sirio; y tenemos también al Señor Buda, que está tratando de llevarle a la humanidad las energías que proceden del Gran Centro Planetario de SHAMBALLA, en el desierto de Gobi. En el centro de este triángulo se halla, como siempre, la legendaria imagen del Cristo, aquel que en los lenguajes orientales se denomina el Señor Maitreya, pero que cíclicamente reencarna para llevarles a los hombres, cual otro Prometeo, la luz y el amor que existen en el Corazón del Logos solar. Bien, habiendo llegado a este punto, ustedes se preguntarán, quizás, si todo cuanto estamos diciendo a cerca de los Rayos puede tener alguna importancia práctica para el hombre moderno inmerso en situaciones conflictivas, viviendo dentro de las tensiones propias de esta era técnica y ver si es posible realmente que podamos captar un significado de tal naturaleza, que podamos incorporarla a nuestra conducta cotidiana, constituyendo puntos de luz para esta luz del Cosmos que es el centro y la guía de nuestras voluntades. Ustedes objetarán, quizá, que no tenemos nada que ver como seres humanos con las grandes Constelaciones anteriormente reseñadas, y que lo que nuestro mundo moderno precisa singularmente es un equilibrio de valores sociales. Yo tengo que decirles a ustedes que una gran parte de los males que asolan a la humanidad es porque la mente de la humanidad está cristalizada. Está cristalizada en valores que pertenecen al pasado, está cristalizada en valores que viven y se mueven dentro de la órbita de lo tradicional, de aquello que fue, y yo me pregunto si no podemos ensanchar un poco la órbita de nuestros conocimientos, si no podemos ensanchar nuestra mente al extremo de poder captar siquiera en una débil medida esta luz del Cosmos de la cual es portador Prometeo. Entonces, ustedes también se preguntarán, cómo y de qué manera podemos ser conscientes del Prometeo que está dormido en el corazón del hombre. Yo les diría que la humanidad está pasando ahora por una gran crisis iniciática que debe conducirle al umbral del 5º Reino de la Naturaleza, y que esta crisis forzosamente tiene que producir grandes dificultades en el orden espiritual y también en el aspecto psicológico. Todo cuanto existe por doquier es una obra dentro de la cual siempre se ve una imagen de Prometeo, si se nos dice que Dios está en todas las cosas, este Dios está latente en el corazón del átomo como está latiendo en el corazón de la más esplendente de las galaxias. Solamente es la conciencia que cada cual hace de la forma que le envuelve lo que dificulta su apreciación del Cosmos, y si les hablo, precisamente, de abrir la mente al Cosmos, es para evitar el proceso de cristalización al cual está expuesta la humanidad siguiendo las líneas de mínima resistencia de lo tradicional o de lo arcaico o de aquellos valores trascendidos. Nuestra mente está capacitada para crear, entonces, sólo falta restituírle a nuestra vida psicológica aquella luz que en el principio de los tiempos, en el principio de nuestra vida como entidad de Reino, debemos conquistar. Así, que toda la problemática social se halla circunscrita en la relación que podemos establecer conscientemente con el Prometeo que, según se nos dice, es el Ángel Solar, al cual nos hemos referido anteriormente. En todo caso, todo cuanto existe en la naturaleza es la obra de una luz que nosotros debemos captar en la medida de nuestras fuerzas hasta constituir un valor permanente en nuestra vida y, al propio tiempo, que tenga una efectividad práctica para que al esoterista no se le tenga que tildar de visionario, de romántico de las cosas superiores. El proceso normal y real del espíritu se inicia con el contacto que puede establecer nuestra entidad psicológica humana, constituida por una mente, por una sensibilidad emocional, y por un cuerpo físico, con esta entidad que llamamos el Ángel Solar. Ustedes saben que la representación de la estrella de cinco puntas es el símbolo de Cristo en la Nueva Era, los valores fundamentales del espíritu están siempre depositados en manos de los grandes Maestros que están viviendo dentro del 5º Reino y están tratando de aproximar a todas aquellas unidades de conciencia de la humanidad que den el esfuerzo requerido dentro de su naturaleza psicológica y que vivan en armonía con los demás. Entonces, el primer paso para la conquista de Prometeo es el equilibrio de valores psicológicos. ¿Por qué se le representa a la personalidad integrada en forma de triángulo equilátero? Porque cuando existe un triángulo equilátero perfecto se está reproduciendo en pequeña escala, pero, completamente y a su propia medida, la luz que vive dentro de lo más esencial de nuestra naturaleza divina que es el espíritu. Tal como decía Pablo de Tarso, el hombre, el ser humano, para ser más exactos, está constituido de espíritu, de alma y de cuerpo, podríamos decir -según las técnicas modernas de apreciación psicológica- que el hombre es un

compuesto de mente, de sensibilidad y de actuación o de conducta, o si ustedes prefieren de voluntad de acción, que es la que lleva a la conducta. Entonces, si estamos realmente interesados en mejorar el ambiente social tendremos que mejorar nosotros esencialmente. ¿Por qué no podemos creer en milagros? Porque el milagro no existe, solamente existe un esfuerzo del ser humano buscando un arquetipo, una superación, una perfección, y es este gigantesco esfuerzo del hombre buscando el arquetipo de perfección lo que hace que el ambiente social tenga otro valor desde el punto de vista de la ética y de la moral. Simplemente esto. No podemos abarcar el mundo desde el ángulo de la gran colectividad humana, solamente podemos abarcar el arquetipo, la perfección, desde el ángulo de vista del hombre, habida cuenta que la sociedad es un conjunto de seres humanos, y que no puede fallar el ser humano sin que falle la humanidad. Entonces, todo reside en el hombre y, por lo tanto, en el esfuerzo del hombre para adaptarse a las situaciones conflictivas manteniendo siempre en su mente y corazón la idea del arquetipo o del Prometeo que infundida en su vida le permite sostenerse y equilibrarse en este mundo de conflictos y de caos. Siempre he dicho y repetido en varias ocasiones, que el hecho de que ustedes estén aquí escuchando una conversación esotérica que yo estoy incapacitado para probarles objetivamente y que siempre estoy insinuando el valor de la intuición para llevar adelante todo el proceso espiritual en el ser humano, y que solamente existe una potencia dentro del corazón que impele a la mente a buscar esa esencia creadora por doquier que les atrae a ustedes como en este momento, al amparo de un ideal que ustedes saben que está más allá de sus concepciones actuales, pero que, sin embargo, presienten en su corazón. Y es esta realidad, es este placer de lo intuitivo, es esta fuerza impelente del espíritu lo que hace que realmente podamos establecer un nexo de unión entre la pequeña personalidad integrada dentro de los factores mentales, emocionales y físicos, y que pueda ascender a la búsqueda del Ángel Solar, y esto lo hacemos siempre que estemos atentos, siempre que estamos investigando, siempre que estamos de acuerdo con la ley, siempre que estamos buscando realmente aquel arquetipo que sabemos existe en una desconocida parte de nosotros mismos. Desde el momento en que hay fruición en el esfuerzo, que existe el gozo de la búsqueda, que existe un propósito definido en el ser que trata de revelarse en lo más alto y elevado de uno mismo, ya estamos creando las nuevas situaciones para la humanidad, y eso ustedes lo saben, y todo este proceso se puede hacer técnico, pero, hablando de Rayos ¿se puede aplicar una técnica para todos y cada uno de nosotros? Hemos hablado de la individualidad creadora inmerso dentro de una sociedad envuelta en tantas y tantas energías, aparentemente contradictorias, dentro de tantas cualidades y matices como nos depara la vida psicológica del ser humano, dentro de tantos conocimientos diversos, de tantas ideas acerca de Dios y de tanta separatividad existente. Hay que refugiarse, de vez en cuando, en la idea de esta Entidad espiritual que nos da vida y que nos sostiene en el esfuerzo del camino. Cuando hablamos de *sendero*, sendero es el nombre generalmente empleado en misticismo para explicar la traslación de la conciencia del ser humano de lo físico a lo emocional, de lo emocional a lo mental, de lo mental a lo causal, y de lo causal a lo espiritual, y todo esto está regido por la ley y energía de los Siete Rayos, y la pregunta que ustedes se formularán inmediatamente será, ¿cómo puedo yo distinguir cuáles son los Rayos que me caracterizan o los Rayos o las energías que matizan o que me condicionan? Lo importante son las reacciones de nuestra vida psicológica al ambiente y a las circunstancias. Desde el momento en que ustedes están plenamente atentos y apercibidos al proceso que se está estructurando a su inmediato alrededor y le prestan todo el calor de su vida, están definiendo sus Rayos de actividad, por el poder de la magia de la palabra, cada vez que formalizamos de forma técnica una explicación más o menos técnica de los Rayos, estamos adentrándonos, vía antakarana, este hilo de luz que nos conecta con el Ángel Solar, estamos adentrándonos ya por la línea de nuestros Rayos, y cuando hablamos de *sendero* estamos hablando de la línea de nuestro propio Rayo, y siempre he tenido interés en repetir, y no me cansaré nunca de hacerlo, de que no se pueden dar técnicas generales de entrenamiento espiritual a todas las personas, que cada persona es un caso, como cada enfermo clínicamente es un caso, biológicamente hablando. Cada persona es su propio Rayo de actividad, y ustedes saben que los Rayos de actividad son los que mueven la vida de la naturaleza, empezando por la séptuple división de nuestro Universo en siete planos, con los siete grandes sonidos creadores, con los siete colores que todos conocemos, y las siete notas musicales conocidas que convergen en las formas geométricas de toda la naturaleza, siempre partiendo de la base del siete. Y ustedes quizás no podrán estar de acuerdo en el aspecto cósmico de la naturaleza de los Rayos tal como los hemos estado estudiando aquí, pero ustedes no podrán negar nunca los colores del espectro solar, ni la calidad de los sonidos musicales que nunca pueden escapar del orden del siete. Entonces, solamente hay que estar atentos a todo cuanto está ocurriendo en nuestra vida por dentro y por fuera, y ser conscientes progresivamente de estas energías que nos condicionan. No podemos abarcar el tema de los Rayos de una manera muy concreta y definida porque a pesar de que hemos hablado del principio de los Rayos, que hemos hablado de su progresión a través del tiempo, hablando incluso de lo que podemos decir sobre la gran analogía de los Rayos a través de los planetas sagrados, no podemos hacerlo sin ser tildados de visionarios, pero, cuando vayamos examinando el proceso de los Rayos tal como se manifiestan en cualquier ser humano, se darán cuenta de que se necesita una gran atención para poder precisar alguno de sus significados. Solamente como una pequeña muestra, un pequeño ejemplo de esta complejidad, tengan en cuenta que el individuo tal como está constituido, tal como se conoce actualmente, es un espíritu que tiene un Rayo particular, la Mónada es el nombre esotérico del Espíritu al que se refiere Pablo de Tarso, tenemos también que el Ángel Solar en su propio plano también tiene un Rayo particular, tenemos también que la mente tiene un Rayo particular, que está condicionado emocionalmente por otro tipo de Rayo, y el cuerpo físico cristaliza también en una energía típica de Rayo, y para que el proceso sea más complejo tengan en cuenta que este ser que todos conocemos bajo el nombre de personalidad está también condicionada por un aspecto de Rayo. Son seis Rayos que gravitan sobre el individuo, pero cuando nos referimos por ejemplo al proceso de integración mediando la técnica adecuada, solamente podemos decir que el hombre debe estar muy atento para descubrir su propio sendero, pero como que el individuo por su propio pasado, por su apego a los valores tradicionales a los cuales nos hemos referido, está constantemente buscando las líneas de mínima resistencia resulta que se adhiere o que utiliza cualquier sendero que se le presente sin dificultades, y así a través del tiempo han surgido los yogas y los distintos tipos de entrenamiento espiritual por medio de la meditación. Si la meditación o el yoga están de acuerdo con la característica del ser, de acuerdo, la cosa marcha por su dirección definida y correcta, pero, todo yoga o todo sistema de entrenamiento meditativo se da en forma general atendiendo la pluralidad del individuo o inmerso dentro de una masa condicionante de la humanidad y no como una entidad singular y creadora cual es el hombre en sí. De ahí que existe el peligro de regresión cuando cualquier tipo de persona no ha educado de sí mismo el sendero que debe llevarle a la vida espiritual del Ángel Solar, (y) se puede fácilmente desviar, entonces, ¿qué es lo que ocurre?, existe una fragmentación del propósito, la persona llega a persuadirse de que para él no existe el sendero y está prácticamente incapacitado para la lucha por los valores eternos del espíritu. Pero existe para todo ser nacido, y para todo hombre inteligente y mujer de buena voluntad, un sendero único que es el sendero de la atención formidable, depositada esta atención en los valores actuales de la vida, y esta atención es la que nutre la psicología del ser con el matiz de lo espiritual porque sin darse cuenta está creando el sendero, el sendero que lo va apartando de la masa y lo hace cada vez más singular, más individual, cuidado no digo individualista, digo individual en el sentido de lo singular. Está integrando los valores de la mente y de la emoción y del cuerpo de tal manera que esos Rayos funcionan de una manera sincrónica y armoniosa, y resulta en este momento que el individuo está hallando por propia iniciativa, y sin cuidado aparte alguno de elemento externo, cuál es su verdadera línea de Rayo. ¿Qué es lo que ocurre precisamente cuando estamos interesados en cualquier problema, en cualquier situación? Cuando toda nuestra mente, nuestro corazón y nuestra voluntad están depositados en cualquier momento del tiempo existe una solución de tipo inmediato, porque la solución es que el observador y lo observado se constituyen en un solo ser. Cuando se constituye este solo ser entre muchas personas existe paz individual y paz social, ¿verdad? Dense cuenta del valor de la atención para descubrir los Rayos, cada cual tendrá la atención de su propio Rayo. ¿Ustedes saben cuáles son los Rayos? Para aquellos que nunca han asistido a estas conversaciones se los voy a definir rápidamente. Hay siete grandes líneas de energía cósmica que están actuando en el planeta Tierra y que convergen sobre cada uno de nosotros. Los Rayos, según la definición clásica, son los siguientes: El 1º Rayo de Voluntad Dinámica; el 2º de Amor Atrayente; el 3º de Inteligencia Activa; el 4º de Belleza y Equilibrio; el 5º de Ciencia Concreta; el 6º de Devoción hacia la Obra de Dios; y el 7º de Cumplimiento. Cada uno de ustedes está inmerso en los valores de estos Rayos, y cada uno de los Rayos cuando se hace psicológico está empleando una técnica definida, una magia podríamos decir, magia liberada del fruto de la tradición arcaica o de la superación, es expresión del espíritu en materia, en forma material, por el poder del espíritu se crean las formas y entonces el alma ocupa estas formas, y todo este complejo está constituido por la fuerza de los Rayos. Para ayudar en la pesquisa de esta cualidad que ustedes mismos irán descubriendo progresivamente les diré que la magia del 1º Rayo es la diplomacia, y es la diplomacia porque la expresión del 1º Rayo en el mundo de las actividades humanas es la ciencia del gobierno y la política de los pueblos. ¿Se han dado cuenta de que no podemos separar la política de un pueblo de la diplomacia? Hablo en sentido psicológico, si les hablase a ustedes de los Rayos en un sentido cósmico cambiaría la perspectiva, pero lo que nos interesa fundamentalmente es que tengamos siquiera una vislumbre de lo que es la línea de Rayo cuando a través de nuestra naturaleza psicológica se convierte en una actividad, y cuando esta actividad se convierte en un campo definido de servicio a la humanidad. El campo del amor universal o del amor atrayente, siempre ha sido el de acercamiento de los hombres entre sí, que es el empeño de la religión. La religión, liberada de la tradición, liberada de su propia estructura, nos da la imagen de este amor universal, por cuanto el término mismo de religión es amor hacia todo, es convertir al hombre en un hermano del otro. Y, el 3º Rayo, la Inteligencia Activa, es la mente abstracta del hombre, es la búsqueda del arquetipo, es la adaptación de todas las actividades humanas

hacia ese arquetipo, y la magia siempre será el poder que tiene el hombre de adaptarse personalmente al Ángel Solar; es la función del 3^{er} Rayo, y legión de psicólogos y filósofos de todos los tiempos han pertenecido al 3^{er} Rayo debido a que constantemente están hablando del arquetipo y están tratando de acercarse al arquetipo, y la ciencia moderna está también tratando por sus medios de localizar ese arquetipo en la formas. El 4^o Rayo, el Rayo del Equilibrio y de la Armonía, se manifiesta mágicamente como Belleza, la belleza que imprimimos o tratamos de imprimir en nuestros actos siempre es un fruto del 4^o Rayo, siendo la expresión, su campo de servicio, el arte creador, y cuando hablo del arte creador no me refiero simplemente al campo artístico de los músicos, de los pintores o de los poetas o de los escritores, me refiero a la capacidad que tiene el hombre de embellecer su vida, y embellecer con esta cualidad innata a todo cuanto le rodea. No se trata de ser artista en un campo específico del arte sino que hay que ser artistas constantemente. El 5^o Rayo de la Ciencia, el Rayo concreto, el Rayo de la investigación, utiliza como magia la investigación concreta, tratando de revelar arquetipos, tratando de hallar en el corazón de cada cosa viviente el aliento de Dios, de ahí el porqué están tan hermanados los Rayos 3^o y 4^o, y también el 5^o de la ciencia. El 1^o Rayo presenta la imagen de un arquetipo, el 4^o Rayo lo embellece y el 5^o lo transforma en imagen plástica, y todo el mundo, como hace el científico, puede darse cuenta de lo que es realmente un arquetipo. Bien, el 6^o Rayo es el de la Devoción de Dios hacia su Obra. Utiliza la magia de la aspiración superior que está latente en todos nosotros, y cuando se proyecta en el mundo de los hombres se convierte en ideal puro, es decir, que la misión del 6^o Rayo es convertir las ideas en ideales, concretizar estos ideales y hacer que la idea se manifieste ostensiblemente. Y existe también el fanatismo del 6^o Rayo, cuando el ser humano está tan apegado a su propia aspiración debido a la fuerza del 6^o Rayo cae en el peligro de la petrificación o de la cristalización, pero cuando el 6^o Rayo ha sido completamente liberado de lo aparente se convierte en el ideal puro, en la verdadera devoción, en el culto al ideal. Y se nos dice que el 7^o Rayo es el Rayo del Cumplimiento, y que el cumplimiento entraña como magia el orden y la organización. La magia que organiza, la magia de ajuste y de organización lleva como consecuencia la revelación de los arquetipos. La idea del 1^{er} Rayo de embellecer el mundo a través de buenos gobiernos debe hallar su réplica en la naturaleza más honda a través de aquello que llamamos la afinidad química, que es el autogobierno de cada átomo existente, que permite que los átomos por afinidad química, por afinidad de Rayo, podíamos decir, se agrupen formando moléculas, las cuales se convierten en células y las células se convierten en cuerpos. Quede una idea esquemática y general de los Rayos, ustedes saben que no podemos emplear la técnica utilizada en la televisión en la película *“La saga de los Rius”* en la que dan todo, una idea, después otra idea, y siempre es lo mismo repetido, pero podemos dar una imagen de conjunto, eso sí que debemos, es nuestro deber porque frecuentemente vienen personas que no han asistido a las anteriores reuniones y que, por lo tanto, les falta un nexo de unión con las nuevas ideas. He dado un poco de idea acerca de lo que llevó a la existencia el Ángel Solar para demostrarles que cuando hablamos de singularidad nos estamos refiriendo a esta Entidad, a esta estrella, y, ¿cuándo alcanzaremos la gloria de la singularidad? Solamente cuando hayamos integrado los valores fundamentales, los de la mente, los de la sensibilidad emocional y los de la conducta física. Una vez logrado este precioso artefacto o mecanismo habremos creado ya la línea que nos conecta directamente con el Ángel Solar. También he dicho muchas veces, y hay que repetirlo, que toda cosa nacida en la naturaleza está sujeta a tres grandes vertientes conducentes siempre a la liberación de un arquetipo, es un proceso a seguir, es un secreto que tiene que ser revelado y es un objetivo que debe ser cumplido. En el ser humano estamos tratando de buscar el arquetipo que nos corresponde como seres humanos, y yo digo que ese arquetipo es el Ángel Solar en el plano causal. Todo este proceso se puede medir en términos de evolución y que el secreto que tenemos que revelar es el secreto de traslación, y que el objetivo siempre será la transfiguración, la transfiguración medida siempre en términos de arquetipo solar: si podemos compararnos con una lejana estrella podremos decir que tenemos la luz del Sol en nuestro interior a pesar de que el triángulo que nos envuelve está constituido por materia lunar, y aquí hay un indicio para el esoterista. Estamos tratando de integrar la materia lunar que constituye nuestros cuerpos conocidos para incorporarlos al destino oculto que solamente guarda el Ángel Solar en sus misteriosas reconditeces mentales. Todo este proceso ustedes dirán es simple, que el yoga ya lo ha dicho, que el esoterismo clásico ha hablado constantemente de ello, yo digo una cosa, existe lo que llamamos la gran tradición hermética que viene del más lejano pasado, desde la institución de la Jerarquía Espiritual en el planeta Tierra hasta la consumación de ese arquetipo en la 7^a Subraza de la 7^a Raza y, naturalmente, no podemos estar pendientes del tiempo cuando estemos hablando del cosmos, porque al hablar del cosmos ya estamos introduciéndonos dentro del gran río iniciático que debe conducirnos al propio espíritu y a no quedarnos simplemente en el Ángel Solar: el Ángel Solar es un intermediario que está como Prometeo encadenado en cualquier ignorado rincón del plano mental de nuestro universo esperando que el hombre lo libere. Ahí está el proceso, por así decirlo, práctico, de todo a cuanto nos estamos refiriendo al gran tema, al profundo y complejo tema de los Rayos. Estamos tratando de vincularnos con este Ser que desde hace veinte millones de años está aguardando a que el hombre lo libere. Entonces, no vamos a hablar del ángel como de un recreo mental o como un estímulo de nuestro intelecto, estamos hablando del Ángel Solar como una gran y profunda responsabilidad del ser humano que ha visto, aunque sea siquiera en una débil medida, aquella luz que debe transformarnos en Prometeos. Ahí está el proceso y ahí está también la gran aventura de la conciencia, ahí está también el gran desafío para el hombre inteligente de nuestra era, de esta era de oportunidades que todos estamos viviendo. Y, hablando en términos psicológicos, podríamos decir que hay tres grandes poderes actuando en este esquema, que quizás se vean mejor aquí, [lo explica en la pizarra] y son que al hombre se le denomina siempre el immanente, está siempre dentro de algo que le condiciona, y cuando en un aspecto superior la psicología habla del yo súper-consciente o supra-consciente, en realidad está tratando de descubrir el arquetipo, aquello que esotéricamente y también místicamente se denomina el Yo trascendente. Es decir, que el paso de la evolución, lo que debe convertir al ser humano en una entidad divina es el antakarana, este hilo luminoso que arranca del corazón y de la mente del hombre y que converge en la mente y el corazón del Ángel Solar, estableciéndose así una línea vinculativa de valores psicológicos que hace que lo immanente se convierta en trascendente, y también que la fuerza de lo trascendente se pueda manifestar a través de lo immanente. Cuando psicológicamente se nos habla ya del Yo trascendente es que dentro de la psicología se empieza ya a demostrarse esta fuerza superior del espíritu que trata de ser consciente en el hombre. Ha llegado el momento en que se debe realizar una fusión de voluntades, esa voluntad dispersa que es el hombre cuya misión es centralizar sus actitudes o sus líneas típicas de Rayo para convertirse en un ser integrado o la integración de un proceso de sus mecanismos de trabajo para llegar a remontar su vida dentro de la vida del Ángel Solar, y este Ángel Solar, este Yo trascendente del cual empieza ahora a ocuparse la ciencia psicológica, es la esperanza para un mundo mejor. No se trata de vanas teorías, se trata de que cada uno de nosotros tenemos dentro de nuestro corazón la fuerza misteriosa de este Ángel, y cuando se nos dice ocultamente, místicamente, *“Cristo en ti, esperanza de gloria”* se está refiriendo siempre a esta entidad intermediaria entre el hombre y la propia divinidad, y cuando esto ya es un hecho, cuando el hombre ha ascendido por la ruta de traslación, revelando secreto tras secreto y consiguiendo la revelación de misterio tras misterio, podemos decir entonces que se está realizando en la vida un milagro, y ese milagro es el milagro de orden para este siglo de caos. Un orden, un equilibrio y una armonía que todos tenemos el deber de establecer en la Tierra. Muchas gracias, y ahora espero sus preguntas.

Interlocutor. — Para encontrar nuestro arquetipo y nuestro Rayo, que es el único Rayo que lleva el arquetipo, el que del momento en que fuimos emanados o proyectados, hay siete tipos, nosotros para encontrar este arquetipo, este arquetipo está en el corazón pero he leído en un libro de sabiduría, no sé si se puede responder esto, que a veces no está en el corazón porque según el Rayo no pertenece al corazón, puede pertenecer a otros sitios de nuestra constitución humana. ¿Puede que sea así también esto?

Vicente. — Sí, bueno es que el individuo, el ser humano, es el recipiente de muchos Rayos de poder, pero hay un Rayo especialmente que lo condiciona, es el Rayo del Ego. Habitualmente este Rayo permanece desconocido, pero siempre actúa dentro del corazón, como un misterio vital, está íntimamente relacionado con el átomo permanente, pero esto nos llevaría a largas conclusiones que esperamos realizar en próximas conversaciones. Pero, si existen dentro del ser humano, dentro de su expresión etérica, siete centros o siete chacras de poder, enlazados a otras tantas glándulas endocrinas de la naturaleza física, es una suposición muy lógica que tengamos en cuenta que un Rayo tal que nos condicione operará más fundamentalmente, y, ¿cómo puede ser descubierto? Dónde más actuación tenga, y por eso digo que la persona ha de estar atenta, si la persona se da cuenta de sí misma, lo cual raramente ocurre, verá que dentro de su naturaleza existe una fruición especial, una predisposición hacia algo que le matiza completamente, no es que desdiga la fuerza de los Rayos, nos referimos a un Rayo principal. Una persona puede ser muy mental o muy emocional o, típicamente, digamos, volitivo, y quién va a decir cómo somos nosotros. Yo diría que si la persona pudiese estar en plena observación de sí misma, lo cual no ocurre, si pudiera estar muy atenta al proceso vital de la existencia, lo cual tampoco ocurre u ocurre muy raras veces, si pudiese estar investigando constantemente todo cuanto le rodea, descubriría los Rayos que le condicionan. Pero, el hombre, el ser humano, está constantemente pendiente de lo externo y como que la fuerza de los Rayos condiciona los ciclos de vida de la naturaleza, como condiciona las razas, como condiciona a los pueblos y circunstancias de esos pueblos, y como que condiciona a una nación particular, y todo viene condicionado por la fuerza de los Rayos, lógicamente tenemos que estar muy atentos a las reacciones de nuestro yo hacia estas fuerzas externas para saber la forma de reacción, y esta forma de reacción será el indicio de cuál es nuestro propio Rayo. Por eso insisto en el peligro del yoga, teniendo en cuenta que los yogas principales están demostrados aquí tal como han sido clásicamente expresados desde el

tiempo de Patanjali: dense cuenta que el cuerpo físico siempre está regido por el Hatha yoga, el cuerpo emocional es un Bakti yoga en evolución, y el cuerpo mental es siempre Raja yoga, ahora bien, interesa descubrir el Agni yoga, el yoga del Ángel Solar o el yoga de Síntesis o el yoga de Fuego, para pasar a Devi yoga que es el yoga de la Tríada espiritual, constituida por Atma, Budi y Manas, o el aspecto Voluntad, Amor y Sabiduría de la Divinidad que está operando sobre la Mónada espiritual. Entonces, el problema, muy complejo aparentemente, se simplifica al máximo en la medida en que por la atención voluntaria hacia todas las cosas de la vida, hacia todas las situaciones y hacia nosotros mismos, estamos educiendo aquella rara capacidad de ser singulares en nuestras expresiones. Dejamos de pluralizar y entonces nos convertimos en este propio Ángel Solar, porque ahí está la gran singularidad espiritual que el ser humano desconoce, al menos en sus líneas generales, y el hecho de que ustedes estén aquí es quizás el amor que sienten por el Ángel Solar, porque del Ángel Solar se estiliza toda la fuerza creadora y toda la fuerza que tiene que depararnos la gran singularidad humana. Y ahora estamos asistiendo en esta nueva era a una expresión total de singularidad, y no va a triunfar el hombre en el aspecto competitivo si no es en términos de singularidad. Se nos dice también, esotéricamente, y dejo esto a la intuición de ustedes, que tiene que existir una revelación general de la divinidad para este próximo siglo o a finales del presente siglo, y yo me pregunto si las eras son el producto de una constelación o de un grupo de constelaciones, o bien si vienen inspiradas por las necesidades psicológicas de los seres humanos que han provocado estas situaciones, me pregunto también si podemos detener como Josué la marcha del Sol, que es el símbolo de que el ser humano puede crear y destruir su propio destino, y, naturalmente, la persona que quiera crear su propio destino tendrá que romper con toda la tradición, que es la que creó un destino con el cual no se está conforme. Si hemos llegado a esta conclusión verán ustedes que las técnicas que han servido hasta aquí no nos convencen, porque todavía no han desterrado del corazón del hombre el egoísmo ni la agresividad. Entonces, como dijimos el otro día, ha fracasado la tradición, ha fracasado la estructura del yoga, ha fracasado la Iglesia, ha fracasado el sistema económico, social y político de las naciones. ¿Qué queda de todo esto? Solamente una cosa invicta: *el hombre*, y es el hombre el símbolo del Ave Fénix, el que resurgiendo de las cenizas de esta sociedad caduca debe educir un tipo humano capaz de restañar las heridas, capaz de vivir enfrentando la realidad dejando las ilusiones del pasado y enfrentando el futuro con una sonrisa a flor de labios. Llegando a este punto, yo creo que todos estamos interesados en descubrir este proceso en marcha, este proceso cuya consecuencia es la liberación y cuya realidad inmanente y trascendente es la fraternidad, y que la palabra fraternidad no sea como siempre ha sido una mera palabra, encubriendo hechos fundamentalmente egoístas, creando situaciones ambiguas y haciendo que los seres humanos dejen de serlo para convertirse en bestias. Esto es, esotéricamente hablando, una parte positiva y práctica, y si el estudio de los Rayos, repito, no puede hacer que dentro del corazón no se nos muestre, no se nos grabe un arquetipo esencial como es el Ángel Solar, ¿de qué nos servirá? Estamos asistiendo a un proceso en marcha, y este proceso es tan rápido que solamente las mentes muy rápidas podrán ponerse a su altura. Y, naturalmente, cuando hablamos de una mente muy rápida debemos referirnos forzosamente a una mente sin peso, sin gravedad alguna, sin apegos al fruto de la tradición y sin que piense tampoco en los frutos de nuestra acción para el futuro. Y la pregunta siempre es la misma: ¿podemos mantenernos anclados en el presente sin que la mente se oriente hacia delante o hacia atrás, viviendo íntegramente este momento que estamos viviendo, que es el que tiene valor esencial?, ¿o vamos a realizar lo que siempre hemos hecho, de vivir al compás del tiempo y de enfrentar las situaciones de este momento con aquellos remedios tradicionales del ayer? Solamente se trata de esto, y esto, para mí el más formidable desafío para una mente investigadora y libre, para una mente capaz de vivir en desapego y capaz de vivir en plena libertad.

Interlocutor. — Cuando el ser se funde en el Todo porque ya no es nada, ¿es entonces cuando es una verdadera individualidad?

Vicente. — ¿Cuándo se funde en el Todo?

Interlocutor. — Porque él ya no es nada, está haciéndolo todo...

Vicente. — Exacto. Es que, naturalmente, filosóficamente, se nos dice que el Todo y la Nada son la misma cosa. Se puede crecer hasta Dios, hasta el máximo, confundiendo como el humo que cuando sale de la chimenea es muy oscuro, muy opaco, pero que conforme se va diluyendo en el éter se va quedando convertido en la propia sustancia del éter, o utilizando el método místico, de reducir la personalidad a lo más mínimo hasta quedar reabsorbida por la fuerza creadora del Cosmos, entonces el Todo y la Nada son la misma cosa, lo único que separa al hombre del Todo o la Nada es el algo que es, esta pequeña individualidad enclaustrada, inmersa en tres mundos distintos que no puede superar porque no los puede controlar, pero es realmente así, y siempre hemos tenido un empeño en decir que la liberación del hombre no es la pérdida de su individualidad, de su yo en el infinito de la divinidad, sino que es el infinito de la divinidad el que se vuelca sobre el hombre y le deifica, y el hombre es un Dios y un hombre, tal como fue Cristo, por ejemplo.

Interlocutor. — Antes cuando ha hablado del yoga ha dicho que “cuidado con el yoga”, ¿no? Por otra parte, cualquier actividad que tengamos forma parte de un cierto yoga, [Sí], de algún tipo de yoga, entonces, cuando dice que cuidado con el yoga qué quiere decir, ¿que no cojamos del yoga del que no tenemos que participar?

Vicente. — Sí, comprendo la idea. Exactamente. Dense cuenta que el hombre utiliza sin darse cuenta todos los yogas, cuando está pensando, por ejemplo, muy activamente está desarrollando la técnica del Raja yoga, cuando está siguiendo los impulsos de su corazón está educiendo las técnicas del Bakti yoga, y cuando está realizando cualquier actividad física, como el deporte, por ejemplo, está actualizando las técnicas del Hatha yoga. Ahora bien, se trata aquí de descubrir el yoga principal de nuestra vida, el sendero que debe conducirnos a nuestro propio Señor de Rayo, por ello habrá que estar muy atentos y vigilantes para poder descubrir este hilo luminoso que tendrá que convertirse en el antakarana que nos conducirá hacia la propia revelación de nuestro Rayo o al propio Rayo o a la Esencia o Causa de nuestro Rayo, o a la Vida psicológica de nuestro Rayo. Es decir, si estamos constantemente apercebidos, si estamos constantemente investigando, estamos realizando la plenitud del yoga, no estamos siendo condicionados por una aventura particular de Rayo sino que estamos manejando todos los Rayos que convergen sobre nuestra pequeña personalidad, en tanto que cuando estamos distraídos, cuando estamos pasando por la vida como unos entes sin ninguna condición mental que desarrollar, simplemente marcando el compás del tiempo, entonces, existe el peligro de que la fuerza de los Rayos que envuelven el planeta en un momento dado del tiempo, el Rayo nacional, el Rayo de la propia raza a la cual pertenecemos, se introduzcan en nuestra mente y corazón y nos guíen por caminos que no son los del propio Rayo. En definitiva, todos los Rayos están trabajando de acuerdo, como los colores del arco iris o las siete notas musicales, es el acorde, la armonía, esta música de las esferas formidable que emite cada Logos planetario, lo que realmente unifica todas las cosas. Y, repito, solamente el ser humano diversifica, divide y se separa de los demás, y es todavía agresivo, entonces, si existe un espíritu de investigación en el ser humano, si está realmente interesado en descubrir los valores del espíritu, no tendrá que separarse un momento del tiempo para practicar el yoga o para practicar la meditación del tipo que sea, sino que toda su vida tendrá que ser un yoga, toda su vida tendrá que ser una meditación. ¿Están de acuerdo? No podemos separar el principio del fin o el propósito de la meta, el propósito y la meta son de la misma sustancia, y desde el momento en que nos separamos de la meta por cuestión de sustancia estamos divagando, estamos convirtiendo la sociedad en lo que es: en un mundo de confusiones y conflictos dentro de un gran espíritu de acometividad o de agresividad.

Leonor. — Quería que explicaras si es conveniente, si puede haber alguna relación entre los Rayos y las influencias de los astros.

Vicente. — Naturalmente que sí. Es decir, que los Rayos y las influencias, por ejemplo, estelares, deben estar completamente de acuerdo habida cuenta de que los Siete Rayos no son sino emanaciones de siete grandes planetas sagrados de nuestro Universo, y que cada planeta, conocido o desconocido, que cada tipo de galaxia, que cada expresión particular dentro del Universo está regida por una línea particular de Rayo. Hemos dicho, por ejemplo, que la llegada al planeta Tierra del Prometeo del Cosmos, o simbólicamente, el Ángel Solar, se produjo como consecuencia de una posición astrológica ideal constituida por tres grandes planetas sagrados, y que la Tierra en aquel momento ocupaba el centro, igual que la personalidad del hombre y, entonces, cuando se creó en los lugares cósmicos un triángulo equilátero perfecto en el mismo plano y dimensión entre Júpiter, Mercurio y Venus, se produjo una invasión de fuerza creadora o de aportación de energía de la propia Divinidad para el planeta Tierra. Esta fuerza tremenda, estos Rayos de luz creados por estas grandes constelaciones operando sobre determinados planetas produjo como consecuencia la venida de los Ángeles Solares, de los cuales muy tenuemente nos habla *La Doctrina Secreta* y *Tratado sobre el Fuego Cósmico*. Así, pues, todo está dentro de la astrología esotérica, todo está dentro del máximo aliciente del hombre que investiga, porque estamos acercándonos progresivamente a las causas, siguiendo el hilo de los efectos, que podemos contactar en nuestra vida. También sabemos que el hecho de que el hombre tenga un límite dentro del claustro materno de nueve meses constituye también una gran singularidad del Cosmos, porque conocemos que Mercurio pertenece al 4º Rayo y que Venus pertenece al 5º, y que sumando el 4º con el 5º nos dan el 9 del ser humano. Sabemos también que el 9 es el número de la iniciación, porque la Mónada que es siempre Voluntad, Sabiduría y Actividad se refleja en otro gran triángulo que es Atma, Budi, Manas y que finalmente convergen en el ser humano como mente, expresión de voluntad o cuerpo y como emoción, se trata de tres trinitades que conforman el 9. El 9 es el número del hombre, pero también es el número de la iniciación. Todo está regido por ciclos inmortales creados por los astros, así que cuando se nos habla, por ejemplo, de los ovnis o de la ciencia ficción en sus aspectos más elevados, no se remontan siquiera a una de las pequeñas causas creadoras de nuestro Cosmos, del que conocemos. En realidad, el Cosmos es una entidad solidaria, y no tienen mucha

importancia las visitas entre los astros, interesa solamente que existan buenas relaciones. Yo puedo asegurarles que existen buenas relaciones, porque cada planeta tiene su Jerarquía, cada Sistema Solar tiene su Jerarquía y todas las Jerarquías están de acuerdo. Luego el temor a la venida de los “marcianos” o “venusianos”, o Dios sabe quiénes, siempre es fruto de una imaginación poco acorde con el esoterismo, poco de acuerdo con la lógica desde luego. Como la ciencia, que todavía está especulando sobre si hay vida en el Universo porque el Universo no da la vida que existe en el planeta Tierra. ¿Se dan cuenta ustedes? En el siglo XX... y sabiendo sólo que hace tres siglos fue quemado Giordano Bruno por decir que la Tierra era solamente un satélite del Sol, o porque Miguel Servet dijo que la sangre circulaba a través del cuerpo, desdiciendo las lecturas de las doctrinas sagradas, o por qué Galileo tuvo que retractarse de la verdad del Universo ante el tribunal de la Santa Fe. Entonces, estamos todavía cristalizados en el tiempo y, naturalmente, para descristalizarnos habrá que abrir nuestra mente a las cosas universales que son la única garantía de que el hombre pueda vivir un día una vida mejor que la presente, que la que conocemos.

Interlocutor. — Para descubrir el Rayo de la personalidad y el Rayo del Alma, podríamos decir que el Rayo de la personalidad es el que nos da las características para enfrentar las cosas de la vida y el Rayo del Alma es el que nos da la característica de servir a los demás, la forma de servir.

Vicente. — Sí, justo. Realmente es así, exactamente.

Interlocutor. — ¿Usted cree en los extraterrestres? [¿Cómo?] ¿Que si usted cree en los platillos volantes o en los extraterrestres?

Vicente. — Yo no he visto ninguno. [Risas] Solamente puedo decir aquello que yo considero lógico. El día que yo pueda contemplar un platillo volante, entonces, aquí les hablaré del platillo volante. Solamente puedo decir aquello que siento en mi corazón, pero les digo algo más que esto, les hablo de la intercomunicación entre los mundos, se trate de platillos o no. Esto no importa mucho, importa la tradición hermética de unidad y fraternidad, esa sí que tiene importancia.

Interlocutor. — Pues yo pienso que sí que existen.

Vicente. — Muy bien, de acuerdo, se acepta la idea, pero esto no entra en mi charla de hoy. Estoy seguro de que existen, quizás, relaciones cósmicas, incluso hemos mandado un objeto volador, por ejemplo, a la Luna. Hemos enviado ya tantas cosas fuera de la Tierra hacia el Cosmos que realmente nos hemos olvidado de los problemas que todavía tenemos planteados en nuestra pequeña Tierra, y para mí tiene más importancia liquidar el aspecto social de la situación en que estamos que no pensar en las visitas de las astronaves cósmicas, porque esto distrae mucho la atención de las personas, del ambiente social, porque si una persona pasa hambre es como si le hablamos del Reino de Dios, dirá “primero alimente mi cuerpo y después hablaremos de esto”. Lo mismo digo, una vez la situación del mundo haya cambiado en un sentido de paz y de fraternidad hablaremos de lo demás. ¿Qué sabemos nosotros de las relaciones fraternales de los Dioses del Cosmos si nuestra mente es incapaz de percibir la realidad de un ser humano, si somos agresivos, si somos crueles y competitivos?, ¿qué vamos a imaginar de un ser que venga a visitarnos? Le vamos a atribuir los mismos defectos que tenemos, y les vamos a agredir aunque vengan en son de paz. Entonces, busquemos la paz y hablemos después de los ovnis. Para mí esta es la idea fundamental. Hablamos de cosas cósmicas, y si digo precisamente que el Señor del Mundo vino de Venus, no les voy a decir si vino en un aparato de estos. Solamente la tradición dice que un Ser excelso de la Constelación equis que había encarnado en el esquema terrestre de Venus, aprovechando un gran mandato Solar –y hay mucho que hablar sobre esto– y la posición de la Osa Mayor, de las Pléyades y de Cáncer, trajo como consecuencia la venida de un Ser de Venus. Había una afluencia de energía que llegó aquí y encarnó aquí, se nos dice. Hablo más que de ciencia ficción, estamos introduciéndonos juntos en un mundo que parece irreal, de tanta grandeza que hay inmerso en este aspecto. Por lo tanto, la cuestión de los ovnis para mí no tiene importancia fundamental. Ahora bien, lo fundamental es que sí, que somos Hijos del Cosmos y que vamos hacia el Cosmos. Para mí esto es esencial.

Interlocutor. — ¿Se podría llegar a nuestro nivel a determinar en el espacio y en el tiempo el momento aquel en que se volcaron aquellas energías provocadas por esa posición astrológica excepcional?, ¿se puede fijar más o menos aproximadamente el momento en el tiempo y en el espacio, y el momento de la evolución de la especie en que se llega al homo sapiens?, ¿se ha podido precisar esto o es un terreno que la ciencia todavía no lo sabe?

Vicente. — Yo creo que sí, pero, dense cuenta, de que todo cuanto realizamos, todo cuanto se realiza queda grabado en el éter, la conciencia del hombre, todo cuanto somos en espacio y en tiempo ha venido segregado por una multiplicidad de recuerdos, y los recuerdos encadenados han constituido nuestra conciencia, no podemos separar ningún recuerdo de nuestra conciencia porque la conciencia dejaría de ser. Entonces, lo mismo que hablamos del individuo podemos aplicarlo a un momento estelar del tiempo, porque todo está dentro de la memoria cósmica de la naturaleza o de la memoria de Dios, si usted quiere. Pues bien, si tenemos la capacidad de establecer este contacto con el Ángel Solar y ascender hacia arriba, hacia el contacto con la Mónada y podamos establecer relación con la propia Divinidad, es decir, con su campo de recuerdos y memorias, podremos establecer con toda concreción el momento exacto en que se produjo tal acontecimiento, y ha sido la gran tradición hermética de conocedores, de clarividentes iluminados, de grandes almas que superaron la etapa humana, la que ha suministrado los datos que estamos tratando de desarrollar aquí. Por lo tanto, sí. De la misma manera que podemos reconstruir un hecho del pasado por lejano que sea de nuestra vida actual, una vez tengamos cierta parte conciencia cósmica podremos detectar los recuerdos de hace millones de años, ¿por qué no, si todo está inmerso en el tiempo, en el espacio y en la dimensión?

Interlocutor. — Lo que pasa es que entonces se produce una especie de incierto a través de esas energías sobre aquel tipo de hombre existente, que podría ser un primate o un antropomorfo.

Vicente. — Bueno, fíjese usted: la Mónada, el aspecto espiritual, es consciente en su propio plano, y en su propio plano, en contacto con la Divinidad contiene toda la esencia de la perfección y de la felicidad. Entonces, lo que necesita un Logos Solar es redimir la constitución de su propio Universo, entonces el aspecto espiritual descende a lo más bajo, al mundo mineral, por ejemplo, y vuelve a ascender hacia arriba, llevando hasta cierto punto el sistema de evolución que se sigue en nuestro Sistema Solar, que es el que conocemos. Cuando esta Entidad evolucionante ha llegado a este punto se le llama el hombre-animal, pero carece de lo que tenemos actualmente nosotros, de una mente organizada capaz de distinguir las cosas. Como dijimos el otro día, un animalito, el perro, por ejemplo, es capaz de conocer a su amo pero nunca sabrá que conoce a su amo, lo conoce simplemente y lo ama pero no sabe porqué, está viendo la escena pero no comparte la escena, siempre es a distancia la cosa, pero el individuo no, el individuo sabe que piensa, sabe que actúa, conoce y sabe que conoce, y cuando tiene una emoción puede distinguirla, lo cual nos da cuenta de que el hombre no es la emoción, tampoco es la mente y tampoco es el cuerpo, y que habrá que llegar a un día en que hagamos como hacen nuestros hermanos los hindúes, que no dicen yo pienso, yo siento, yo como o yo hago esto o lo otro, sino que dicen con mucha razón, mi mente piensa, mi corazón siente y mi cuerpo actúa, mi cuerpo come, marcha, etc. Y esta es la base precisamente de la integración, cuando el hombre se da cuenta de que no es su mecanismo y, entonces, al conocer que no es el mecanismo empieza a dominar su mecanismo y comienza a integrarlo y es cuando realmente surge la línea verdadera del yoga, y el yoga es entonces segregado de sí mismo igual que la araña segrega su propio camino de su abdomen, de sí misma. La araña es creadora, ¿verdad?, se puede trasladar, y nosotros siendo hombres y teniendo como secreto a revelar la traslación, nos trasladamos siempre desde pequeños puntos intermediarios. ¿Está clara la idea más o menos?

Interlocutor. — Y, por cierto, dicen que ánima, que quiere decir alma, proviene de araña.

Vicente. — No lo sabía, pero vaya... si es así está muy bien, entonces estoy de acuerdo.

Interlocutor. — Usted ha hablado del yoga, creo que le he comprendido muy bien, del peligro que puede tener una persona que se sujeta a unos límites, que empieza un tipo de yoga, y pierde este afán creativo, este afán de perfeccionamiento que creo que debemos tener todos de no quedarnos en una cosa que nos enseñen porque alguien lo ha dicho, –creo que va por ahí, ¿no?–, ahora bien, en conjunto, para las personas que empiezan un camino de vida espiritual, aunque creo que Dios tiene múltiples caminos, ¿le parece a usted que puede ser un buen sistema empezar por un yoga, por Hatha yoga?

Vicente. — Sí, quizás sí.

Interlocutor. — Quizás no todo el mundo no lo necesite, pero para la mayoría ¿puede ser?

Vicente. — Para la mayoría quizás, pero dense cuenta de que una de las técnicas de Hatha yoga es pranayama. ¿Saben ustedes lo que significa pranayama? Es la ciencia de la respiración. Pues bien, cada Rayo condiciona al individuo según ciertas técnicas respiratorias. Para mí, el peligro dentro de una personalidad que funciona más o menos en los tres mundos: tratando de buscar un cierto equilibrio quizás no le haga mucho daño, pero cuando el individuo empieza a ser consecuente y, por lo tanto, empieza a respirar según su propio Rayo, es muy peligroso adquirir cierta técnica respiratoria, o pranayama, a través del Hatha yoga. Yo cuando hablo de una forma tan aparentemente revolucionaria no lo es así, es muy natural, muy lógica, y estoy hablando a un grupo selecto de personas, por lo tanto, me doy cuenta de que realmente estas personas están tratando de encontrar su propio camino de yoga, no el yoga externo. Les podría hablar de yoga, aquí hemos hablado de yoga, pero siempre teniendo en cuenta esta razón fundamental, que el camino del yoga es el camino del auto descubrimiento, el cual conduce a la plena educación del sentimiento o de la síntesis y la singularidad humana. Cuando el hombre es tal cual es –y no somos tal como somos– entonces podemos decir que ha entrado en su propia línea de yoga o en su propia línea de Rayo, o dentro

del antakarana que debe conectarle con el Ángel Solar, que lleva precisamente el Rayo espiritual de su vida y es el que crea su destino, el karma y todo el proceso de la reencarnación.

Interlocutor. — Comprendido, toda la vida se convierte en un yoga. Gracias.

Interlocutor. — Entonces, para llegar a un camino tal como el que está usted explicando, para entrar en el camino que está usted explicando lo importante debe ser el control de los condicionamientos, ¿no?, porque si no hay un control de los condicionamientos no se puede parar el destino del cual no estamos de acuerdo.

Vicente. — Dense cuenta de una cosa, que no creamos un yoga para descondicionarnos o para romper un pasado o un condicionamiento de nuestros vehículos sino que al crear el descondicionamiento estamos creando el yoga, y cada cual crea el yoga según la medida de su propio descondicionamiento, lo cual no sucede actualmente porque todas las personas -porque se ha puesto de moda- han elegido un tipo especial de yoga y lo practican sinceramente, eso no lo pongo en duda, lo que pongo en duda son los resultados, eso sí, porque frecuentemente son peligrosos y las personas no se dan cuenta, y el tiempo que (*dedican a la práctica*) va marchando hacia atrás en lugar de ser impelidos hacia delante. Es decir, conjuntamente aquí estamos tratando un tema que a mi entender es yoga en acción, y cuando ustedes están atentos a todo el proceso que estamos realizando, realmente están creando su propio yoga porque no hay reacción en ustedes, y están atentamente escuchando, y en este escuchar alerta y profundo, están desarrollando su propio yoga o la línea de yoga que debe conducirles a la inmortalidad. Y, naturalmente, si siempre pudiésemos estar atentos y aperecebidos como ahora, el mundo, al menos nuestro mundo, no tendría problemas porque estaríamos constantemente atentos al fluir de la propia realidad, y esta realidad se convertiría siempre en un estímulo constante, no como ahora, que a la fruición del momento presente, este eterno ahora que estamos tratando juntos de vivir, antepone el fruto o las consecuencias de un pasado marchito, de algo que ya no es, que es irreal porque no existe ya dentro del campo conceptual de nuestra mente. Tanta distancia hay entre el arrepentimiento, por así decirlo, de un acto cometido en el pasado como en la esperanza en el futuro que estamos mostrando aquí. Siempre hay que partir de la base de que en el presente somos un resultado del pasado y que no hay que ir al pasado para darnos cuenta de dónde estamos situados en el presente. Estamos siendo condicionados por la idea exagerada del pasado, y ustedes saben que en la historia sagrada existe la imagen gráfica de la mujer de Lot, que cuando se escapan para huir de Sodoma y de Gomorra, que están siendo incendiadas por los ángeles, tienen el mandato de no volver la vista atrás, y la mujer de Lot, que es una mujer curiosa, por lo tanto, vuelve la vista atrás y se convierte en una estatua de sal, se cristaliza, es el ejemplo de que los que miraron hacia delante siguieron su camino pero la mujer de Lot que se quedó en la tradición, dio la vuelta a la cabeza, y quedó convertida en una estatua de sal. Entonces, no miremos ni al pasado ni al futuro, al presente que es lo que tiene importancia, porque la emoción de vivir, la alegría, el gozo, la satisfacción, solamente están en este momento, no podemos tomar un momento del tiempo y analizarlo porque ha sido vivido dentro de un gozo supremo. Ya no podemos repetirlo, ya pasó, busquemos los gozos nuevos, y yo digo que estos gozos nuevos están solamente en la acción constante, en ese constante recrearse con todo cuanto existe y con todo cuanto nos rodea y está surgiendo a flor de mente y corazón. Cuando llegamos a esta conclusión creo que hemos llegado a tener una imagen muy perfecta del yoga, y este yoga ustedes se darán cuenta de que no puede apartarse en ningún momento del interés por descubrir y del afán de realizar, y que juntos estamos tratando de reproducir en la Tierra lo que está en el Cielo, porque igual es abajo que arriba, igual es arriba que abajo, igual es en el Cielo que en la Tierra, igual es en la Tierra que en el Cielo. Hay que reproducir incansablemente la gloria de la acción creadora, y no podemos separar la gloria de la acción creadora de la eterna singularidad del hombre que se ha liberado de todo condicionamiento ambiental y que, por lo tanto, puede hacer como Arjuna, crear una estructura y vivir aparte de la estructura, que es la enseñanza que recibe de Krishna.

Leonor. — Sobre el asunto del yoga, creo que a muchas personas les debe pasar algo parecido a mí. No sé si es que primeramente se necesita haber conseguido un estado emocional, digamos, equilibrado, antes de buscar el yoga, o bien algunos lo buscan para ver si encuentran este equilibrio, entonces aquí puede haber un poco de ofuscación, porque creo que cuando una persona busca un yoga es porque necesita algo, o bien, ejercitar su cuerpo físico, o bien, cree que buscando un yoga que le dicen de tipo mental desarrollará entonces la mente, pero entonces, bajo este aspecto que estamos aquí hablando, tiene que encontrar primero su estabilidad para que no se equivoque de yoga. ¿Es algo así o podemos hablar sobre este punto?

Vicente. — La estabilidad es necesaria para encontrar el propio tipo de yoga que nos corresponde por línea definida de Rayos. Como está previsto hablar en una conversación del yoga en relación con los Rayos, esto podemos dejarlo para una conversación posterior. Ahora bien, dense cuenta de lo que se precisa siempre para establecer el camino espiritual que debe conectarnos con el Ángel Solar y posteriormente con la Mónada espiritual o el Espíritu, (*y que*) es siempre un sincero deseo de adquirir poder dentro del mundo del Rayo al cual pertenecemos, y de realizar un arquetipo, siendo ese arquetipo el humano que nos corresponde, y tratando después ser activos en el campo de servicio que este Rayo nos abre ante la perspectiva de nuestra mente. Es decir, que si todo cuanto estamos explicando se convierte en materia intelectual para erigir sobre el mismo otras teorías de nada nos serviría. En cambio, si cada cual se da cuenta realmente de la responsabilidad que tiene ante el Rayo o ante los Rayos que le condicionan y que están creando su destino en un mundo social regido por la incomprensión y por la falta de amor, entonces, quizás se decida a penetrar más audazmente en ese camino de sinceridad que la vida misma nos está exigiendo en este momento social que estamos viviendo. Bien, no quiero cansarles más, pero antes de separarnos, como siempre, les suplico un momento de silencio que hará posible que todo cuanto hayamos dicho se convierta en algo práctico que podamos ofrecer a nuestra vida anhelante y después al mundo que nos rodea.

El Sendero del Cumplimiento

Barcelona, 9 de Julio de 1977

Vicente. — Hemos tenido interés en ponernos en contacto con el Ángel Solar cuya vida y cuyo ambiente habíamos tratado de ver y de comprender durante el curso de nuestras conversaciones esotéricas. En la primera conversación acerca del Ángel Solar establecimos aquello que en lenguaje esotérico podríamos definir como *El Sendero de Reconocimiento*. En la segunda conversación cuyo título, ustedes recordarán, era *Hacia el Ángel Solar*, intentábamos establecer contacto con él, yo quisiera que esta conversación de hoy tuviese un carácter eminentemente práctico, siempre desde el ángulo de vista esotérico. Yo a esta conversación la denominaría *El Sendero del Cumplimiento*. Si tenemos en cuenta que todo cuanto estamos realizando en la vida tiene tres grandes vertientes: la vertiente de la visión, la vertiente del contacto, y, lógicamente hemos de pensar que la tercera vertiente es la de la acción. Y ustedes se preguntarán, ¿qué es acción?, habida cuenta de que cuando estamos pensando estamos realmente actuando, que cuando estamos sintiendo estamos también actuando, y que cuando estamos actuando físicamente también es un motivo de acción. Pero, aquí se ha presentado la incógnita de si realmente una conversación esotérica puede inducir a la acción, a la acción social, y contribuir con el esfuerzo colectivo a un nuevo mundo para todos. Y, se me ha preguntado muchas veces por qué no doy técnicas ni estoy preconizando un tipo determinado de yoga para que esto que llamamos esoterismo se pueda complementar en la acción cotidiana. Yo les pregunto a ustedes si el hecho de estar aquí escuchando atentamente, si el hecho de estar pensando de vez en cuando en todo cuanto aquí estamos diciendo, no es ya por sí una acción práctica desde el ángulo de vista esotérico, que hace que la aspiración hacia lo alto se convierta en una acción de la más alta envergadura y de consecuencias realmente impresionantes. Entonces, el hecho de que seamos un correcto ciudadano en la acción cotidiana, que no seamos entidades antisociales en un mundo antisocial, que cuando establecemos como motivo principal de nuestra conducta la correcta relación o que cuando aspirando hacia lo alto erigimos un campo de servicio tratando siempre de ser útil a la humanidad de la cual formamos parte, o, en una elevada síntesis, tratar de penetrar en aquel sendero que conduce a un ashrama de la Jerarquía para establecer contacto con un ciudadano del 5º Reino de la Naturaleza. Me pregunto si esto en sí no es acción, si esto en sí ya no comporta un motivo esencial de yoga, si esto no es una meditación, si el tratar de vivir ya es una meditación y que toda la naturaleza está meditando al compás del Creador. Entonces, ¿por qué hablamos de que no hay práctica en el aspecto esotérico? Estamos meditando constantemente, no estamos eligiendo al azar unos momentos al día para ponernos en contacto con el Creador, estamos tratando simplemente de vivir de acuerdo con una realidad que presentimos y que debe forzosamente convertirse en acción y conducta cotidiana, lo más práctico en nuestra vida, la relación con todo cuanto nos rodea, en el campo familiar, en el profesional, en el cultural y en el colectivo, el grupal. Bien, esto (*es*) como una síntesis de base para tratar de establecer el camino que debe conducir a una acción todavía más práctica, si ustedes quieren aceptar esta locución. Como puede ser, por ejemplo, el vivir de acuerdo con las motivaciones del Ángel Solar reflejadas a través de nuestra Alma y que debe ser precisamente este contacto lo que facilitará la conducta, aquello que llamamos correcta ciudadanía. Pero, ¿qué sabemos del Ángel Solar? Se nos dice ocultamente que la persona no puede hacer nada que previamente no haya pasado por su pensamiento y que no haya sido sancionado por su sensibilidad, y que, por tanto, si no sabemos cómo es el Ángel Solar, cómo es el cuerpo causal, por ejemplo, cuáles son sus cualidades, cuál es su imagen, cuál es su forma, (*qué vamos a hacer*) para poder establecer entonces la base de la acción. Pero, ¿es que realmente necesitamos ver objetivamente al Ángel Solar? Sabemos todos que existe algo en nosotros que está más allá y por encima de nosotros mismos, pues bien, esto es el Ángel Solar: el Señor de nuestro destino, el que ve el fin desde el principio, el que manipula, por así decirlo, nuestro destino, el que nos convierte en seres inteligentes tal como lo

demonstró hace millones de años cuando nos dotó de la gloria de la mente. Dense cuenta que el mismo interés que tiene el ser humano en ser consciente del Ángel Solar para establecer las bases de una nueva acción, lo tiene el Ángel Solar con respecto a nosotros, no se trata de un proceso unitario en el sentido individual sino que se trata de un contacto consciente entre dos naturalezas, una naturaleza humana que trata de dignificarse y un ser divino que trata de humanizarse. Existe, entonces, un punto medio en donde se produce el contacto entre el Ángel Solar y nosotros, el individuo que realmente busca el Reino. Este punto, como ustedes podrán suponer, varía con las personas, varía con el ambiente, varía el karma, varía con la tradición, con los estudios, con la cultura de los pueblos y las personas, así que, habida cuenta de que este punto no tiene una orientación fija, no puede ser elegido para cada ser humano un camino general, un yoga que sea de tipo colectivo, ni un pranayama, ni tampoco un mundo de acción social idéntico, y es esto quizás lo que han olvidado a través del tiempo la multitud de personas que se han sentido impelidas a la ayuda, al servicio a los demás, por medio del yoga, por medio de la meditación esotérica o la meditación trascendental, o por el camino que sea. Dense cuenta que una persona es singular en su esencia y que esta singularidad no debe ser afectada por la pluralidad de conceptos envolventes, y que su karma, su Rayo característico en la acción, el Rayo espiritual de su vida y los Rayos menores que condicionan su personalidad, su mente, su emoción y su cuerpo, son los que tienen que hacerse resaltar para hallar finalmente el camino que conduce al corazón del Maestro. Precisamente es por esto que la línea ejecutoria, la línea verdadera que conduce al ashrama y más allá del ashrama debe iniciarse con la búsqueda de la propia singularidad, y ustedes preguntarán, ¿qué es singularidad?, yo diría que es la capacidad de ser libre, la capacidad de vivir si es posible sin esperanza en todo cuanto nos envuelve, la capacidad de afrontar el silencio de una vida atormentada, la capacidad de vivir más allá de los conceptos temporales, las cualidades de vida que nacen como desarrollo de la intuición, el poder de situarse por encima de los mecanismos del trabajo que tenemos entre manos, cuál es nuestro karma y nuestro destino espiritual, y el poder de relacionarnos interiormente sin intermediario alguno con aquella potencia superior que es el Dios que nos da vida. Esto es singularidad. Y, naturalmente, dentro de esta línea ejecutoria surge la dificultad, dense cuenta que si existe un peligro de regresión al pasado es estudiar esoterismo sin tener la mente capacitada para la acción. Dense cuenta también que hasta aquí hemos estado flirteando con los valores esotéricos trascendentes, y hemos hablado de la Divinidad, tal como debe hacer el buen esoterista, y tal como debe ser, pero démonos también que el romanticismo espiritual es negativo y que hay que darse cuenta de que no se trata de un flirteo sino de una comunión, de un matrimonio. Y es esto lo que hay que tratar de buscar, esto es lo que hay que tratar de deducir, esto es lo que hay que interpretar para que nuestra vida sea acción, que no sea simplemente un vagar, una nebulosidad por los mundos bellos de la espiritualidad que arde en nuestro corazón, pero que tan fácilmente se convierte en un espejismo o en un maya, ya sea de los sentidos, de la emoción o del propio pensamiento. Así que se trata simplemente de que todo cuanto estamos diciendo pueda convertirse en un ideal de vida, y que este ideal de vida puede ser transportado a la acción, y esto ningún yoga, ninguna meditación lo hará por ustedes. Los Maestros, los yogas, las meditaciones señalan caminos, solamente, son indicadores de la verdad, pero el camino de la verdad es el hombre, porque el hombre tal como dijo Cristo es el Sendero, es la Verdad, es la Vida. Por lo tanto, no se trata de que vayamos a reducir a algo que no pertenece a nuestra humanidad todo el gigantesco esfuerzo que a través del tiempo ha creado el yoga, dense cuenta que no se trata de negar el yoga ni la meditación ni ninguna práctica de entrenamiento espiritual para el individuo, se trata simplemente de ser conscientes en la elección del camino que nos corresponde, y es por esto que hemos iniciado desde hace unos meses un estudio acerca de los Siete Rayos, con la seguridad que no era solamente la informática intelectual lo que tenía valor, sino que por leyes de vibración al hablar de los Rayos estamos invocando la energía de los Rayos, y sin que nos demos cuenta estamos ejecutando dentro de nuestra vida este misterioso camino que conduce al ashrama, a través del correspondiente camino, no de un camino elegido al azar, no un camino elegido porque tememos cierta predilección por determinado tipo de entrenamiento, sino porque estamos seguros, y ¿de qué viene esta seguridad?, ¿cómo podemos estar seguros realmente de que aquel es nuestro camino?, porque existe aquello que se puede llamar la gloria de la acción. Existe en la acción una plenitud, existe una fruición cuando la persona se da cuenta de que ha elegido realmente su propio sendero de acercamiento a la Divinidad. Y el sendero de acercamiento que conduce a las rectas relaciones humanas, y el sendero de contacto que conduce a la elección serena de un campo de servicio y el sendero de cumplimiento que nos lleva a ponernos en contacto con el Maestro interno, o el Ángel Solar, es precisamente toda esta línea ejecutoria que hemos ido tratando de ajustar a nuestras mentes y corazones en nuestras pequeñas conversaciones. Por lo tanto, podemos decir con justicia que nuestras explicaciones y el sentido interpretativo de ustedes hacia ellas no es sino una acción que conduce a un entendimiento mejor de la acción, de la vida, del ideal, de todo cuanto comporta un contacto con lo supremo en nuestro corazón. Hemos estado dialogando entre nosotros, me pregunto si no podemos llevar el diálogo hacia el Ángel Solar, hacia Dios mismo. ¿Por qué no podemos dialogar?, ¿por qué no podemos establecer un camino correcto de acción basándonos en una nueva técnica de aproximación a la Divinidad, como, por ejemplo, como si fuésemos la propia Divinidad? Y ustedes dirán: ¿es que yo puedo en mi vida ajustar la pequeña acción que surge de mi personalidad a través del sagrado motivo del Dios del Universo? Solamente podemos decir una cosa: lo que interesa es que creemos un modelo de acción, lo cual seguramente nunca hacemos, y que ajustemos la acción a este modelo como si fuésemos este modelo constantemente. ¿Hay algo más práctico que convertirnos en el propio ideal que hemos creado sin participación de otras entidades, por elevadas que sean? Porque si algo hay glorioso en el individuo es la capacidad que tiene de ponerse en contacto con el Dios interno aparte de cualquier estructura externa de pensamiento, de emoción y que rendir culto a individualidades, por elevadas que aparezcan a nuestros ojos, puede ser la distorsión de nuestro verdadero camino, un camino que naturalmente comporta la ejecutoria de nuestra real existencia como Rayo, como entidad suprema espiritual y también como mecanismo de trabajo. Todo esto surge cuando hemos elegido un modelo de acción y tratamos serenamente de ajustarnos a esta acción, viviendo constantemente de acuerdo con el ideal, sabiendo de antemano que el ideal siempre será mejor de que lo que somos actualmente, sin llegar jamás, quizás, a bordear la altura de lo divino. Sin embargo, el esfuerzo es lo que capacita al individuo para convertirse realmente en una individualidad singular, en un hombre libre por excelencia, no en un ser condicionado, y cuántas veces hemos discutido que dentro del esoterismo hay personas que viven solamente de cara a la tradición, sin darse cuenta de que los tiempos han cambiado y que realmente no podemos pensar en términos del siglo XII o del siglo I ó de antes, que nuestra mente está capacitada técnicamente para abarcar la vida en forma científica y que, por tanto, el misticismo del pasado casi no nos dice nada, quizás dirá algo a alguien, pero aquí hablamos en un sentido de humanidad, en un sentido de síntesis, ateniéndonos a la regla de la lógica y al sentimiento esotérico de la acción que hace que la persona se debe a su siglo, y que este siglo tiene la misión de engendrar un tipo de civilización y de cultura, y que nosotros tenemos el deber como ciudadanos mundiales de contribuir con nuestro esfuerzo a este impulso gigantesco de la evolución que lleva adelante el propio Dios. Y podemos nosotros estar seguros de que nuestra colaboración no es solamente deseada sino que es necesaria, sino que se convierte en una responsabilidad, en un trabajo ejecutorio de la más alta selectividad, y que cuando hablamos del Ángel Solar no hablemos de algo que está por encima de las nubes, como se hace con Cristo o con los grandes Maestros, sino dándonos cuenta de que están participando con nosotros y nosotros con ellos en el establecimiento del nuevo mundo, basado en la oportunidad y en la seguridad para todos, y que la paz no es un resultado de los poetas y de los artistas, ni tampoco de los científicos ni de los filósofos, considerados de forma individual, sino que es un gigantesco impulso del cual participamos todos, y este impulso es nuestra línea de Rayo dirigido por las corrientes de nuestra personalidad que se siente libre y desapegada de todo el contenido ambiental. Y cuando, por ejemplo, hablando en un sentido muy elevado decimos que lo que nos separa del Ángel Solar es la idea negativa de que está en una esfera a la cual no podemos acceder, estamos hablando de la primera ilusión del esoterista, y que cuando hablamos de los Maestros, del Cristo - el Maestro de los Maestros, de los ángeles y de los hombres- como estando en unas dimensiones inaccesibles, estamos fallando como esoteristas, porque todo está en todo: *"igual es abajo que arriba, e igual es arriba que abajo"*. Solamente hay una acción creadora, y de esta acción creadora participamos todos, y esto ha de ser la norma de nuestra vida, una norma realmente práctica si ustedes se dan cuenta, primero, porque si ustedes eligen un modelo de vida y tratan de incorporarlo a la acción, realmente están tratando prácticamente de llevar al mundo de los hombres la característica misma de la Divinidad, el poder que renueva todas las cosas, aquello que está en la esencia de todo y que constituye como seres humanos el principio de la acción individual, y es a esto a lo que se puede técnicamente llamar la acción práctica. Que existan motivos superiores de existencia a los cuales no podemos acceder porque nuestra mente está pendiente de lo inmediato, o porque nuestro corazón sea demasiado sensible a todo cuanto existe por doquier, o que nos sintamos sin fe y sin esperanza en los valores permanentes, demos por supuesto que esto puede ser vencido, que esto puede ser superado y trascendido, que esto realmente es la acción, el poder, la vida y la esperanza. Y, démonos cuenta también, que la elección del modelo y la técnica *"como si"* nosotros fuésemos aquel modelo, es la norma más práctica, y cuando ustedes elijan un yoga será el que les corresponde, porque se habrán dado cuenta de que realmente en sus límites lleva siempre la corriente del Rayo, de la energía, de la vida que son ustedes, y les lleva hacia delante, rasgando por así decirlo los velos del tiempo, agigantando el impulso, reduciendo el bagaje del karma, y el karma ustedes saben que obedece mucho a la acción imaginativa del hombre, el hombre carga mucho el karma por su sentido imaginativo, al creerse siempre insuficiente en la acción para poder llevar adelante el ritmo de su vida trepidante de acuerdo con el ideal. Realmente no es así, el hombre está impelido hacia delante por la fuerza de la razón, del entendimiento y de la voluntad. Y donde llega el hombre en estos momentos es a una crisis de valores que le propician para la iniciación, y cuando hablamos de iniciación hablamos de un hecho actual, no hablamos de algo que pertenece

a la visión de un místico o a la nebulosidad de un romántico espiritual, estamos hablando de un hecho que sucede aquí y ahora, y el mayor desafío que podemos encontrar en nuestra vida es aceptar este hecho, de que la Jerarquía, que antes considerábamos aparte, en niveles inaccesibles, está actuando aquí, en medio de nosotros y quizás a través de nosotros. Por lo tanto, (*nos impulsamos hacia*) el ideal, el cultivo de un arquetipo, el cultivo de un modelo propio que responda a las exigencias de su alma. Dense cuenta también, para aclarar esto, que todo yoga conocido, Hatha yoga, Bakti yoga, Raja yoga, Agni yoga, todos los yogas conocidos fueron experiencias jerárquicas manifestadas a través de individuos. Por lo tanto, si el yoga que conocemos fue un camino individual de alguien que tuvo la visión del modelo y que llevó este modelo a la práctica, ¿por qué no podemos hacer nosotros lo mismo? Dense cuenta también, sin que esto signifique por nuestra parte un intento de segregación, que hablamos a un grupo de personas capacitadas para la acción espiritual, por esto (*es*) si les hablo en un sentido muy espiritual, lo cual significa que es muy dinámico y muy poco alentador a veces, para que surja una acción basada en el esfuerzo y en la iniciativa individual, y llevado a este punto démonos cuenta también que la vida, la ilusión, la esperanza y todo cuanto constituye en nuestra vida la esencia de un ideal, está en nuestro corazón, y hay que buscarlo allí, buscarlo de una manera desapasionada y libre y cuando surja el modelo obrar como si aquel modelo fuese nuestra vida entera en mente, corazón y ánimo. Y ahora espero sus preguntas.

Interlocutor. — Lo que interesa es delinear este modelo para que nosotros podamos seguir adelante con este modelo.

Vicente. — La incapacidad de muchos esoteristas es no saber visualizar, no saber idealizar, porque toda su vida se reduce a conceptos intelectuales, y desde el momento en que existe solamente un concepto intelectual la persona carece de la capacidad de idealizar, o sea, la capacidad de dinamizar su vida partiendo de un modelo previamente elegido, y la tarea inmediata —si quieren adaptarse a algo práctico— es visualizar el modelo de acción que ustedes puedan suponer que constituye la cualidad máxima a la que puedan aspirar. Si sienten amor pero les falta voluntad o inteligencia tendrán que idear o visualizar un modelo que contenga voluntad o inteligencia, si tienen inteligencia y se dan cuenta de que les falta amor, porque la inteligencia sin amor es como un barco sin timón, entonces hay que buscar el amor para complementar la inteligencia, y teniendo inteligencia y amor carecen de voluntad para seguir adelante, la línea ejecutoria del modelo será la voluntad, actúen *como si* tuviesen voluntad, actúen *como si* tuviesen amor, actúen *como si* fuesen inteligentes. Se trata siempre de ser concretos y definidos en lo que estamos tratando de llevar adelante, partiendo de los fallos que tenemos en nuestra vida, de todo aquello que constituye una acción incompleta, porque la base de la vida espiritual se basa siempre en el equilibrio de las funciones psicológicas y en la integración de los vehículos, un alma sin vehículos no se puede manifestar, entonces, el modelo siempre va orientado a crear un vehículo nuevo o renovar un vehículo con fines espirituales, teniendo en cuenta lo que antes he dicho de que el alma está atenta al proceso y que (*así*) tendremos la fuerza y la energía necesaria para llevar adelante ese estado de cosas que queremos imponer a nuestra conducta.

Interlocutor. — Yo creo la mente es creadora, si yo, por ejemplo, visualizo, supongamos, una personalidad, por ejemplo decir, me gustaría ser médico y voy visualizando eso, creando eso, solamente con el tiempo se puede... digamos, claro hay que poner las demás cosas, hay que poner el esfuerzo, el entendimiento y el amor, porque si no hay amor ya no hay nada, el amor lleva a las otras cosas por añadidura, si hay amor ya hay justicia, si hay justicia ya hay muchas cosas. Entonces, ¿si yo voy visualizando esta cosa que a mí me gusta con el tiempo esto se puede llegar a conseguir?

Vicente. — Y tanto que sí. Naturalmente que sí. No nos damos cuenta del poder de nuestra vida.

Interlocutor. — Es que yo le voy a decir una cosa, yo soy algo cobarde, le voy a decir una cosa, yo una vez estaba leyendo una cosa que decía que todas las cosas quedan grabadas y que si una persona quiere una cosa con el tiempo lo consigue, y yo en aquel momento tuve un pensamiento, “me gustaría si me dejaran ver el sermón de Cristo en el montaña” y en el momento en que dije esto me di cuenta de que estaba allí en donde yo estaba deseando, entonces lo interrumpí porque me asusté.

Vicente. — Bueno, aquí sucede una cosa, que en vez de ir hacia delante usted fue hacia atrás en el tiempo. Fíjese bien, ahora vamos a concretar, una cosa es que cuando, hablando esotéricamente, tratamos de visualizar un ideal, un modelo para adaptarse a él, (*pero*) démonos cuenta que este modelo tiene que surgir como el incentivo espiritual de nuestra vida que quiere progresar más rápidamente en el sendero y que, por lo tanto, tiene que hacer un esfuerzo extraordinario de sustitución, ¿es correcta esta palabra? Debemos sustituir aquello que queremos representar, sustituyendo a un médico, sustituyendo al Cristo, sustituyendo cualquier cosa elevada en nuestra vida, teniendo en cuenta que nunca hemos progresado en el sentido creador debido al miedo, usted lo ha dicho, porque tenemos miedo, miedo a todo, y el miedo, dense cuenta, que es el recuerdo ancestral o instintivo de nuestra vida de cuando éramos animales. El instinto proviene todavía de allí, y todavía está dentro de nosotros, el miedo está dentro de la cámara oscura de la conciencia que llamamos subconsciencia, y hay que sustituir el miedo —vamos a emplear el término sustitución— a fin y efecto de que el valor reemplace al miedo a través de la visualización. Y esto es algo práctico.

Interlocutor. — Tiene usted razón porque desde entonces estuve pensando mucho y yo creo que el hombre cuando tiene miedo y no tiene imaginación es como si no existiera.

Vicente. — Estoy de acuerdo.

Interlocutor. — [*No se entiende la pregunta*]

Vicente. — Eso sí que es evidente, ustedes lo comprobarán, de que el miedo es irracional, al ser irracional no (*le*) corresponde a la etapa humana, como sólo podemos remontarnos a la etapa del hombre-animal de la cual somos oriundos, a veces con perdón de los animales, dense cuenta entonces que la línea de la acción corresponde precisamente a tratar de sustituir o reemplazar, como quieran, el miedo por el valor, pero esto no puede ser si no existe delante un ideal, un ideal que ustedes pueden visualizar hasta el extremo de que se convierta en sangre de su vida y en parte de su propio corazón. Hay que vivir por el ideal y a través del ideal ver todas las cosas. Démonos cuenta también que el ideal o el modelo que ha de regir nuestra acción es precisamente el sendero, y si quieren liquidar el karma, esta palabra que tanto miedo da, se puede hacer rápidamente a través del ideal, cultivando los valores permanentes del espíritu a través de imágenes que nuestra imaginación creadora puede organizar en el campo mental y transportarlas después a la conducta cotidiana. Es decir, hay que pasar del simple aspecto del hombre que busca solamente el confort y la seguridad en lo inmediato de todo cuanto la sociedad moderna ofrece, al punto en que tengamos por delante el afrontamiento de la propia soledad, y ahí está cuando (*aparece*) aquí el último baluarte de la fe que se resquebraja en nuestro corazón, cuando ya no puede existir ningún modelo es cuando hay que enfrentar el misterio de la propia soledad. Aquí no hay modelos, hablamos del camino que conduce a este punto, entonces más allá de esto está la liberación, y ¿qué sabemos de la liberación? Bien, así pues, de lo que se trata es de imaginar un modelo de vida partiendo de lo que tenemos en nuestras manos actualmente, y esto lo sabemos todos, porque nadie más que nosotros mismos sabe el secreto del propio corazón, sabe de sus limitaciones múltiples y sabe también de sus grandes esperanzas. Pues bien, de la correcta evaluación de esperanzas, de deseos y de temores, debe surgir una imagen, un modelo, este modelo cuanto más elevado mejor, (*ya*) que constituye el norte, la orientación, la estrella polar de nuestra conducta, y (*el hecho*) tratar de experimentar con este modelo, con la seguridad de que cuando el modelo ha sido totalmente incorporado a la conducta surge inmediatamente una plenitud en el ánimo que te obliga a crear un nuevo modelo, y este modelo que hemos conquistado con el tiempo se convierte en el sendero, es el mismo sendero, pero en una etapa superior. Así, todo es práctico desde el punto de vista de la ejecutoria que se presenta a nuestra opción, este sentido de sustitución, o de traslación de la conciencia, o de polarización, ya que estamos interesados en suplantar los valores limitados por aquello que está por encima de toda limitación posible. [*Se produce un corte de sonido*]

Vicente. — ... dentro de los tupidos pliegues de la racionalidad siempre hay algo de irracionalidad. El hombre no razona completamente debido a que en el trasfondo de su conciencia existe algo del pasado que no le deja razonar completamente, entonces, el miedo, siendo esencialmente instintivo y que desgraciadamente constituye las bases de la acción, al hallarse en este sentido de tener que enfrentar una ejecutoria en la cual el miedo es la parte principal, por mucho que razone nunca se dará cuenta de aquel pequeño espacio vacío o irracional que atrae a su ánimo, de ahí que subsista parte del miedo. Pero cuando el hombre es libre porque en su acción cotidiana el esfuerzo por adaptarse al modelo ha liberado el miedo —esta energía contenida del pasado que es lo que ha creado el miedo—, entonces, no existe miedo. Cuando el hombre se da cuenta de que tiene miedo y al propio tiempo se da cuenta de lo absurdo del miedo automáticamente liquida el miedo, ¿por qué?, porque su mente está completamente abierta a esta situación conflictiva que le causa el miedo, y cuando el hombre se da cuenta de que el miedo no pertenece sólo y exclusivamente a aquel momento que enfrenta como situación psicológica, cuando es capaz de vivir intensamente este momento, se da cuenta de que el miedo no existe, que es irreal. ¿Qué pasa cuando ustedes están muy atentos a alguna cosa, a alguna situación? Ustedes no piensan si hay miedo, si hay esperanza o si hay temor, están simplemente atentos tratando de captar el significado de aquello, de aquella situación, me refiero. Entonces, no hay tiempo, no hay lugar para el miedo, y cuando el hombre vive libremente de acuerdo con el modelo de acción trazado el miedo no puede interferir, a menos de que el ideal de vida, el modelo sea débil y no sea convenientemente visualizado. No sé si se han dado cuenta de esto. Dentro del razonamiento humano si no hay una atención preponderante siempre existe parte del miedo instintivo, de ahí que no

se libere totalmente, y hay que vivir muy abiertamente, muy profundamente, para eliminar constantemente el miedo y hacer que desaparezca completamente de nuestra vida.

Interlocutor. — [No se entiende la pregunta]

Vicente. — Bueno, usted parte del miedo del Cristo según las escrituras, pero, ¿usted sabe realmente si existe el miedo en el corazón de un Adepto, de la categoría del Cristo, me refiero? Ahora bien, la tradición, al tratar de ajustar el ideal -Cristo- a la especie humana, (*este*) ha limitado la expansión de su conciencia a la propia limitación del hombre, entonces, no es el Cristo el que estamos considerando sino que es la deformada idea del Cristo que ha creado la tradición, es decir, los seres humanos. ¿Se da cuenta?... [corte de sonido] ... Ahora bien, no ha sucedido nunca en la historia del planeta, unificar el Centro de la Voluntad de Ser con el centro de la personalidad humana de aquellos tiempos. Por lo tanto, podemos decir (*lo*) que (*sigue de*) aquel momento de indecisión, aquel momento de temor de Cristo ante la cicuta que le presentaba el Ángel, así lo presenta la tradición, ¿se dan cuenta realmente que ha sucedido un hecho del cual la tradición -que habla del Cristo histórico-, no habla?, (*es un hecho*) de la especie de misterio inaccesible a nosotros que proviene del Cristo cósmico, y hay que evitar caer en la tentación del Cristo histórico, esotéricamente, porque si no vamos a quedar reducidos a la tradición, en tanto que buscando el Cristo cósmico o el Cristo místico nos daremos cuenta de que estamos más allá y por encima de la tradición y, naturalmente, ¿qué pasa?, ¿qué sucede cuando estamos por encima de la tradición? Automáticamente desaparece el miedo, porque el miedo es tradición, es instinto, está en la subconsciencia racial, está dentro del inconsciente colectivo de la raza; y ¿quién se libera de este inconsciente colectivo? Solamente las personas capaces de idealizar la vida, estos románticos del espíritu, pero que, sin embargo, cuando son capaces de visualizar, de crear modelos también crean una línea ejecutoria en la acción.

Interlocutor. — ¿En qué sentido unió su voluntad...? [corte de sonido]

Vicente. — ... la esencia de amor en nuestro planeta habla siempre del Padre, Él siempre habla como una enviado del Padre, como un reflejo del Padre, pues bien, un acto puro de sustitución, como hablábamos antes de *como si*, es aquel que invoca las energías ígneas de SHAMBALLA para transportarlas al mundo de los hombres conscientemente, es como si dijésemos, según hemos ido estudiando hasta aquí a través de los Siete Rayos, que unifica el centro de su corazón con el corazón de la humanidad y al propio tiempo con el centro superior, o sahasrara, de la mente del Padre y, automáticamente, no pasa nada aparentemente, pero desde aquel momento el hombre siente el fuego de Dios en su corazón, no solamente es un místico apasionado, empieza a crear aquellas líneas de acción que motivaron sus palabras divinas: "*vosotros haréis cosas más grandes que las que yo he realizado*". Es acción directa, es el modelo transportado a la práctica, es el poder máximo de visualizar llevado a la humanidad para que ésta se dé cuenta de que realmente su camino es el Padre, a través del Hijo que es él mismo, ya que, según se nos dice, "*Cristo está en ti como esperanza de gloria*". Por lo tanto, cada vez que hablemos de Cristo, no sólo como intermediario sino como el Fuego promotor de nuestro sistema de valores psicológicos más elevados, y que, por lo tanto, cada vez que hablemos del Ángel Solar, hacemos una referencia al Cristo cósmico que está junto a nosotros, naturalmente.

Interlocutor. — Has dicho antes... [no se entiende la pregunta]

Vicente. — No hablamos en el sentido de robustecer el amor cuando sentimos que tenemos inteligencia o de reforzar la voluntad cuando sentimos amor pero no tenemos voluntad, no. Se trata de buscar un equilibrio entre la razón y el amor, no se trata de ser más amorosos o de que sea solamente el amor la base de todo, yo digo que aunque sea así es porque Dios es amor, pero (*es*) que en lo que respecta al hombre lo que hace que se dé cuenta de lo que es el amor es la sabiduría que nace cuando el corazón y la mente están plenamente integrados, plenamente equilibrados, la inteligencia que surge, o la comprensión amorosa que surge de este equilibrio, es lo que realmente facilita el acceso de la voluntad, y esto naturalmente lo estamos haciendo constantemente, aunque no nos demos cuenta, (*aunque*) quizás tengamos más amor como base experimental en esta propia vida, (*y haya*) como base de nuestro karma más amor que voluntad o inteligencia. Entonces, como digo, no se trata de reducir el amor sino de hacer que la inteligencia llegue a la altura del amor para que exista un equilibrio, o que la voluntad se refuerce a la altura del amor. Es decir, que cuando hablamos de integración no decimos (*que*) hay más amor que inteligencia o voluntad o etc., etc., sino que existe un perfecto equilibrio entre la conducta, entre el pensamiento y entre el amor o la sensibilidad; es decir, aunque la base del universo es amor, como seres humanos nos debemos a la integración de valores, porque en el centro de ese triángulo augusto creado por la mente, la emoción y el cuerpo físico que representa la conducta, este ojo luminoso que está en el centro del equilibrio es el Ángel Solar, y es precisamente el modelo. No podemos crear un modelo partiendo de algo que consideremos más importante, todo es importante en la vida, el modelo que creemos ha de estar siempre de acuerdo con nuestro estado de evolución, con nuestra capacidad técnica de imprimir la imagen, con nuestra cualidad de vida y con nuestro estado de evolución. Por lo tanto, es una línea ejecutoria válida para todos. Al final del sendero existe el equilibrio, se da cuenta de que Dios es amor, pero que Dios es inteligencia y que Dios es voluntad, este equilibrio hace posible la creación del universo, hace posible la creación del modelo, la interpretación correcta de este modelo y finalmente la acción de este modelo en la acción práctica.

Interlocutor. — El amor necesita del vehículo de la sabiduría material, entonces cuando puede manifestar esa acción con todo su amor, puede volcar en la acción y obras todo su amor y puede manifestarlo, y descubrir qué es su amor, entonces, al inteligente, naturalmente, le será muy difícil adquirir el amor, porque es una inteligencia material, una sabiduría material desprovista de este amor, ha de pasar una serie de complicaciones, una serie de luchas y de batallas para adquirir y darse cuenta de que existe el amor, porque está inculcado en su creencia de que es inteligente y no se da cuenta de que existe el amor y que es la base de todo.

Vicente. — Un momento. Si usted siente mucho amor en su corazón y no sabe dirigirlo, ¿qué pasará?

Interlocutor. — Exactamente, siento el amor, entonces necesito la sabiduría para poderlo expresar.

Vicente. — Otra cuestión. Si usted siente mucho amor en su corazón y no tiene voluntad de cumplimiento, ¿qué pasará?, ¿no se da cuenta de que todo forma parte de un todo, y que al hablar de amor hablamos de todo, porque el amor es sintético, es esencial, no podemos hablar de un aspecto del amor, hablamos del amor en su función total, y si hablamos del amor en su función total es como si hablásemos de la inteligencia en su función total o de la voluntad en su aceptación total, no se trata de buscar disgregación entre el intelecto o la intuición, se trata de un camino. Por ejemplo, hacia el amor se va por la sensibilidad, y hacia la inteligencia por el intelecto, y hacia la voluntad por la resolución, entonces, yo digo, que el modelo de vida que cada cual puede crear, que cada cual puede visualizar y que cada cual puede interpretar en los motivos de la acción siempre responderá a un impulso básico de amor. Por lo tanto, es esto lo que hace, precisamente, que aquí estemos atentamente. Como dijimos en cierta ocasión, cada uno de nosotros está manipulando muchas energías de Rayo, seguramente que estamos representados en todos los Rayos del universo y, no obstante, todos ustedes están atentos, a una sola persona en este caso. Si realmente hay una atención suprema hacia mí, no como ser, digamos, sino como punto de enfoque, donde hay división de Rayos, ¿dónde está el desequilibrio entonces? Hay un silencio ¿verdad? y este silencio participa de unidades de amor, de unidades de inteligencia, unidades artísticas, unidades intelectuales, unidades científicas, porque todas están llevadas por un móvil supremo que es el amor de todo lo creado, porque el amor es la base del universo. No se trata de discutir esto, se trata de integrar nuestra conducta a través de un ideal, si podemos realizarlo y evitar de esta manera caer en las redes del miedo, de las quimeras de la mente, o del vano oficio de tejer recuerdos.

Interlocutor. — Yo no soy muy inteligente, no sé si estoy capacitada para entender todas estas cosas que usted ha dicho, pero nada más quería saber una cosa, me acuerdo de una persona que en este momento no está aquí pero que viene mucho aquí y de otra que está en el otro mundo, y escuche, me pasa una cosa rara, que tengo unos dolores de cabeza que no los puedo resistir y se me producen como unas corrientes, una cosa rara y, entonces, me pongo nerviosa por esta persona que no está aquí por la que tengo una gran devoción y me acuerdo mucho de ella, me entiende, y esto es lo que quería preguntarle...

Vicente. — Bueno, si usted se encuentra mal haciendo una cosa es que aquella cosa no le conviene...

Interlocutor. — Estoy escribiendo normalmente, pero de momento me acuerdo de esta persona y ya no puedo escribir y me coge como una corriente.

Vicente. — Solamente le voy a decir una cosa, no se acuerde de esta persona cuando escriba, no hay más remedio. ¡Cuidado!, dense cuenta que realmente se trata de situaciones dramáticas en psiquismo, y que cuando hablo de singularidad y cuando hablamos aquí del Reino de Dios y del Reino de los Cielos, estamos tratando de que la persona surja de sí misma y trate de orientar su vida hacia causas superiores. Dense cuenta de la diferencia de ser una persona psíquica a una persona espiritual. El espíritu nunca puede dañar, pero la ilusión astral sí que daña desgraciadamente. Es esto lo que hay que mirar, si algo no nos favorece hay que dejarlo radicalmente. El miedo existe cuando existe el permanente deseo de comunicación, cuando la persona es libre, y la libertad viene solamente cuando ha creado un modelo superior de vida o una aspiración superior, entonces, existe una vertiente de luz o inspiración que no viene de cualquier entidad astral sino que viene del propio yo, y es esto lo que debe aprender toda persona psíquica, porque si no va a destrozarse sus centros,

va a destrozarse sus glándulas endocrinas, va a dejar de ser una persona libre, y aquí buscamos libertad, buscamos expansión espiritual, si me permiten ustedes buscamos reflejar en nuestra vida el Reino de Dios, no un plano determinado, aquello que está por encima de todos los planos. Le aconsejaría que no escribiese pero como a usted le gusta escribir sé que no me hará caso.

Interlocutor. — ¿Cuando el Maestro de Compasión y Sabiduría ha liberado a su Ángel Solar?, ¿continúa más adelante?, ¿vuelve a haber una relación entre el Ángel Solar y el Maestro?

Vicente. — Esta es una pregunta muy profunda. La pregunta, ¿qué pasa con el Ángel Solar cuando el individuo, el Alma ha llegado a la altura del Ángel Solar y se ha convertido en un Maestro de Compasión y de Sabiduría? ¿Es esta la pregunta? **[Si]** Bien, ustedes saben, por cuanto aquí lo hemos dicho, que al Ángel Solar se le llama el Prometeo del Cosmos en el sentido de que en un acto de compasión y sacrificio descendió del nirvana hasta el plano mental, se ancló allí, y automáticamente tuvo contacto con un ser humano que evolucionaba desde el reino animal; unió magnéticamente su vida durante muchos millones de años con aquella entidad que recién salía de la animalidad. ¿De dónde proviene el Ángel Solar? Proviene de todos los centros del Logos Solar, a la respuesta invocativa del hombre-animal de la Tierra, el Dios universal envió a los Prometeos, no fue un mandato, fue una sugerencia, como pasa con el Maestro y sus discípulos, que no hay nunca imposición, y a esta insinuación cósmica del Logos Solar respondieron los Ángeles Solares, y el Ángel Solar unió su mente a la mente instintiva del hombre para crear al ser humano. Entonces, durante millones de años el Ángel Solar está en el tercer subplano del plano mental solamente cubriendo con su ropaje de iniciado de todos los grados al cuerpo causal que crea el hombre. Más sacrificio ya no se puede pedir, entonces cuando les decía anteriormente, fíjense bien en la coincidencia, (*por*) que (*si*) el Ángel Solar está atento al proceso humano de expansión es porque hay dos vertientes, una vertiente es a la redención del hombre, pues tal es la misión que había adquirido frente al Logos Solar; segunda, la reorientación hacia el nirvana del cual procede. Entonces, cuando el ser humano, el investigador, el discípulo, el iniciado, llega a la estatura del Cristo, como decía San Pablo, automáticamente existe la liberación, ¿qué es la liberación?, es la liberación del Ángel Solar, porque entonces el Ángel Solar vuelve al nirvana, y donde estaba el Ángel Solar queda el Alma del hombre que ha adquirido los poderes del Adepto. Es un misterio, y con los misterios no se puede traficar intelectualmente.

Interlocutor. — ¿Pero sigue, digamos, una relación, después de tantos millones de años?

Vicente. — Yo creo que sí, kármicamente sí, y es posible, esto es una pequeña intuición mía, que cuando el Ángel Solar dentro de muchos eones cree un universo, nosotros que hemos sido inspirados durante tantos millones de años vamos a colaborar con él.

Interlocutor. — ¿Podremos ser entonces sus Prometeos?

Vicente. — Exacto, podemos ser los Prometeos del Cosmos en un universo creado por nuestro Ángel Solar, por cuanto su naturaleza es solar y al ser solar ya nos lo dice todo. Nosotros desdichadamente somos lunares, somos todavía muy instintivos, somos muy pasionales y somos muy intelectuales, y esto que parecen cualidades son defectos desde el punto de vista del espíritu porque la tendencia del hombre es cristalizar en actitudes, y cuando cristaliza una actitud surge el miedo, porque el miedo es la reacción de la vida contra lo que le oprime, y entonces el hombre a fuerza de miedo tiene que rasgar los velos del templo buscando la liberación.

Interlocutor. — Entonces tendremos contacto con el Ángel Solar después, ya lo creo, si después hemos de ser sus Prometeos ya no lo dejamos.

Vicente. — Yo no es que lo desee, es que es la Ley. Dentro de este misterio de posibilidades hay que creerlo todo, y como digo siempre, si queremos que la mente intelectual no cristalice elevemos la visión más allá de nuestras posibilidades, porque la energía que proviene de los altos lugares se imprimirá en nuestra conducta, hará que busquemos realmente el camino que conduce al corazón del Maestro. Y esto es algo sobre lo cual hay que pensar constantemente. Y ustedes están aquí por esto, porque en el fondo del corazón buscan al Maestro, yo les digo que el Maestro está en ustedes, está atento a ustedes, y que el Ángel Solar es el vínculo de unión con el Maestro.

Interlocutor. — [No se entiende la pregunta]

Vicente. — Es la voz de la conciencia precisamente, o si ustedes quieren extremar, es el Ángel Guardián de nuestra vida, desde que nacemos hasta que morimos, pero no de una sola vida, de todas las vidas que podamos vivir hasta la perfección.

Interlocutor. — ¿Pero la descendencia lunar por lo que respecta a la trayectoria del hombre se irá superando a través de esta Era de Acuario?

Vicente. — Sí, mucho...

Interlocutor. — ¿Iremos produciendo otra sistemática en torno a nuestra superación?

Vicente. — Naturalmente que sí. Es que quizás nos encontremos actualmente y en los próximos lustros inmersos en una energía de la cual ahora no tenemos noción, pero (*es*) lo que sucede normalmente, por ejemplo, en un día que viene precedido por el crepúsculo, el crepúsculo es la inquietud humana por la liberación, no está todavía formada e iluminada completamente esta fuerza, esta energía que se trata de manipular sin saber donde está, pero lo que sí podemos asegurar es que estamos inmersos en un mundo de oportunidades jamás habidas en la historia del planeta, y viene precisamente, porque de la misma manera que evolucionan los planetas lo hacen los sistemas solares y las constelaciones, y que Acuario precisamente es la oportunidad porque el Señor de Acuario también ha evolucionado durante estos veinticinco mil años que ha tardado desde el último encuentro. Se encuentra la gente más evolucionada, y el Señor de Acuario más evolucionado también, porque todo cuanto existe en el Universo es evolución. Entonces, la oportunidad de Acuario es única y se inició drásticamente, ustedes lo saben, con la explosión de la bomba atómica, se introducía a la humanidad en una era desconocida, impresionante y maravillosa en sus resultados finales, porque cuando hablamos de la bomba atómica nuestra mente se acuerda inconscientemente de Hiroshima y Nagasaki, pero no sabemos las posibilidades atómicas como energía dentro de un siglo, por ejemplo. ¿Qué será de la energía manipulada por hombres conscientes, por hombres que hayan creado un modelo de vida, que hayan visualizado y aspirado a lo superior? Entonces, desde el principio de los tiempos marchamos hacia allí, yo creo que podemos acelerar el proceso de la misma manera que se acelera el ritmo de la vida cuando existe una invasión de energía como la presente, entonces, hay que ser consciente de nuestra actitud y mucho menos conscientes de los resultados, hay que investigar porque el gozo de la iniciación no está en el resultado de la iniciación sino en el continuar investigando lo que hay más allá y por encima de todo, de lo cual la iniciación es sólo una pequeña meta pequeña.

Interlocutor. — [No se entiende la pregunta]

Vicente. — Es que es una idea muy ingeniosa, pero, dense cuenta de una cosa que quizá no sepan algunos, esotéricamente, se dice, que en el año 1943, en plena guerra mundial, los científicos alemanes estaban a punto de obtener la bomba atómica, pero afortunadamente hay una Jerarquía Blanca aquí en la Tierra. Si llega a caer en manos de los alemanes, entonces, el Príncipe de las tinieblas quizás sí, pero como se da el caso de que existe una Jerarquía que viene vinculada con otras Jerarquías, siempre en el sentido de bien, y que posibilitó el que los alemanes perdiesen el contacto con la fórmula final, ya que lo que puede hacer un Adepto es increíble desde el punto de vista de un ser humano, puede manipular una gran cantidad de seres humanos haciéndoles ver cosas que no existen, y esto sucedió con los científicos alemanes, incluido Von Braun, ya que produjo la equivocación de los científicos alemanes. Ahora bien, ustedes dirán, “¿por qué se empleó contra Hiroshima y Nagasaki?” Quizás fue un error humano, quizás fue porque no se habían dado cuenta de lo que tenían entre manos. Eso es un misterio que más vale no hurgar en él. Lo que sí interesa es que todo cuanto surgirá en esta Era de Acuario y todo cuanto realicemos nosotros en favor de los unos de los otros es realmente algo que tiene que ver con la Jerarquía Blanca de nuestro planeta, y de la cual Cristo es el Ser más conocido de nosotros. Por lo tanto, todo cuanto pueda surgir de hoy en adelante siempre será algo bueno y positivo para nuestra raza, se trata solamente de vivir atentos a la realidad, o sea, a la oportunidad de los tiempos, de vivir dentro de una aspiración superior, de saber visualizar modelos, de tratar de interpretar correctamente los modelos de los demás, de tratar de evitar el juicio hacia otros senderos, hacia otras opciones individuales. De esta manera lograremos evitar que a nuestro arquetipo le suceda lo que sucedió a los científicos alemanes, que pierda, que se oscurezca la visión. Hay que hacer de manera que nuestra vida se convierta en la ejecutoria del nuevo mundo, un mundo basado en la fraternidad, una fraternidad de la cual estamos hablando desde el principio de los tiempos, y que todavía no se ha llevado a cabo. Y a esto me refiero cuando hablo de un modelo, de un ideal superior, y de una opción correcta.

Leonor. — Un momento, podrías precisar un poco algo sobre este príncipe de las tinieblas, no te parece que está más bien en el Pentágono, y esto sin atacar a nadie lo puedo decir porque hay muchas personas aquí que pensarán que estas equivocaciones que tuvieron los sabios alemanes por ahora no las tienen los demás. Entonces, podrías matizar un poquito y por ejemplo nosotros rogar para que no se vuelvan a equivocar, porque cada día hay más inventos para la destrucción de la humanidad. En este caso sería muy conveniente que mostráramos nuestro punto de evolución, o sea, has hablado de esta Fraternidad a nivel individual, pero muchas personas al hablar de lo de los alemanes estarán pensando ahora naturalmente en alguien más y en otras cosas,

y claro esto continúa y para aclarar bien estos puntos desde el aspecto individual al aspecto colectivo: la Jerarquía Blanca, que está aquí, el trabajo suyo y lo que hacemos los demás para que no se vuelva a caer en lo que se ha caído, aunque sea en otras manos.

Vicente. — Dense cuenta de que he hablado de una Jerarquía Blanca, no he hablado de países ni de organizaciones, y quizás podría decirles por vía esotérica que muchas veces los sabios del Pentágono se han equivocado porque ha habido actuaciones de la misma Jerarquía que inutilizó el cerebro de los alemanes. Yo les pido confianza, solamente, fe en las oportunidades, porque es esta fe la que salva al mundo. Y después de la Guerra Mundial en donde se inició el reino vegetal debido a toda la fuerza tremenda del fuego sobre su naturaleza esencial, comportó también un enaltecimiento del cuerpo emocional de los hombres, el poder radioactivo de una explosión nuclear dentro del individuo se convirtió en sensibilidad, y hay una nueva sensibilidad en la raza aunque no nos demos cuenta, y muchas veces el botón rojo –ustedes saben que hay un botón rojo que une el Pentágono o Casa Blanca con el Kremlin– ha estado sonando angustiosamente, buscando comprensión, y de esto no nos enteramos, estamos muy mal informados y ustedes lo saben, y más cuando se trata de secretos que pertenecen al mundo esotérico. Lo mismo que les digo ahora, por ejemplo, ahora que todo pasó la gente dice, bueno usted lo dice porque ya pasó, pero es que está pasando actualmente, y la Jerarquía a través de sus Maestros y de sus iniciados y discípulos está trabajando para que no se cometan errores, y cuando el caso sea llegado a toda la fuerza que sucedió con la Atlántida, pues a la Jerarquía le importa el planeta, no un país ni una raza, es el planeta el que tiene que vivir, y cuando se habla de razas superiores se están equivocando, porque en el mundo de Dios hay equilibrio siempre, hay unidad, no existe el enaltecimiento de una raza sobre otra, o de un estamento social por encima de otro, que es lo que lleva a la falta de caridad y, por lo tanto, a la falta de comprensión y de amor. Es esto. Digo que tengamos confianza porque cuando todos estamos durmiendo, y desgraciadamente estamos durmiendo, hay quien está velando por la humanidad, y esta es la Jerarquía, de la cual tanto venimos hablando desde hace meses.

Interlocutor. — [No se entiende la pregunta]

Vicente. — Tenemos puntos de vista que no difieren radicalmente, por lo tanto, son aceptables, yo digo siempre que cuando hay unidad, aunque sea unidad de inteligencia, que los sabios se ponen de acuerdo sobre cualquier cosa, en el fondo lo que se hace es unificar y solamente el amor puede unificar; por lo tanto, un acuerdo internacional parecerá aparentemente que es científico o de tipo académico, pero si hay unanimidad de criterios es que hay amor allí, hay una comprensión, se ha llegado a un acuerdo, el amor es un acuerdo máximo. No hay que jugar con las palabras.

Interlocutor. — [No se entiende la pregunta]

Vicente. — Sí, se rasgaron en parte los velos del templo, al cual se refiere el Nuevo Testamento, se rasgaron los velos del templo y a través de aquello se percibió algo más la verdad. Aparentemente todo es malo, y como nosotros estamos siempre tratando de intelectualizar no medimos las consecuencias finales, sino que vemos lo aparente, lo inmediato, y aquí es donde fallamos.

Interlocutor. — Perdón, entonces, esta bomba neutrónica que ahora ha surgido puede ser muy bien que sea de Venus, es posible. Todavía mucho más sutil porque ya se ha llegado justo al electrón...

Vicente. — Pero también puede ser posible que la Jerarquía esté tan atenta a este proceso para que no se lleve a cabo y si se lleva a cabo quizás comportará la destrucción del país que lo provoque.

Interlocutor. — Yo he leído que ya se ha llevado a cabo una prueba subterránea hace un año, lo que no se sabe son las consecuencias.

Vicente. — Se sabe muy poco de esto porque, como digo, el público, singularmente en nuestro país, está muy mal informado, pero cuando existe un descubrimiento científico de la envergadura destructiva que tú mencionas hay que contar siempre, primero, con que el hombre no ceda al pesimismo y que tenga confianza en los grandes seres que vigilan, porque cuando la cosa se pone muy mal, muy mal, muy mal, es cuando se arregla, porque entonces viene el principio destructivo de la ley, y hay un gran karma pendiente sobre América. Desde hace unos cien años América ha ido acumulando errores, lo cual significa que ha creado karma, y hablando en sentido de Rayos porque su pequeña personalidad es Géminis, y el Géminis es inconstante e inconsciente, es infantil. Juguetea con la destrucción sin darse cuenta, sin medir las consecuencias. Y ahora un gran karma está suspendido sobre Norteamérica, está el filo de la espada de Damocles suspendido sobre el gobierno y el país. Por lo tanto, hay una gran responsabilidad en esto que están construyendo. Y el temor a los rusos es irracional, como el terror de los rusos hacia ellos. Cuando se elimine el miedo habrá concordia, pero como no podemos coger un país tal como lo vemos internamente y al otro y ponerlos en contacto..., lo que sí podemos hacer nosotros es, como decía, eliminar el miedo hasta donde nos sea posible, crear un ideal de paz permanente y vivir de acuerdo con esta paz, esta paz no sería una simple teoría como sucede frecuentemente. Se trata de imprimir un ritmo de vértigo a nuestra acción, a fin de que la acción resulte creadora en todos sus aspectos, y a fin de que la humanidad surja definitivamente de este impass que le mantiene atado todavía, a este miedo instintivo proveniente de las razas inferiores. Y ahora estamos aquí para esto, para tratar de edificar una nueva estructura social a partir del individuo, habida cuenta, como siempre decimos, que es la humanidad un compuesto de individuos y si falla el individuo falla estrepitosamente la sociedad. Por lo tanto, más directo, más noble, más práctico, es crear el ideal que podemos imaginar para el futuro y empezar nosotros como seres humanos a vivir de acuerdo con este ideal, solamente esto.

Interlocutor. — Estimo que aunque estemos unas minorías que creemos en el bien, en las Jerarquías Blancas, al existir en el mundo, en el planeta Tierra, me refiero, hoy en día (hay) más gente mala que buena, cuando el hombre tiene en su mano el poder, aunque usted personalice en América, no sé... Este mundo, ¿no llegaremos al castigo y desaparecerá arrasado?, porque yo me doy cuenta que en cien años para acá el poder destructivo del hombre ha crecido... Su opinión ¿cuál es, puede llegar a destruirse el mundo?

Vicente. — Voy a volver al principio para que no sea tan pesimista. [Soy realista] Bueno, usted es realista en el mundo de lo aparente, yo hablo de un realismo que está en el mundo de lo subjetivo, lo cual significa que mi visión es diferente en este caso a la suya, pero no digamos que sea contraria. Fíjese bien, cuando hablamos de que hay más gente mala que buena hacemos aquello que se hace con las elecciones, que no se mide la calidad sino la cantidad, ganan las mayorías ¿verdad?, no se busca la calidad, cuantas más personas sean en un partido ganan, al menos en nuestro país, tal como hemos visto ahora, pero, cuando hablamos del reino del espíritu sucede lo contrario, y le explicaré por qué, porque si usted coge un vaso lleno y le echa unos poquitos granitos de sal toda el agua queda con el gusto de sal, porque somos la sal de la tierra, ¿verdad?, nosotros los que practicamos el bien. Y, ¿qué pasa con la levadura?, para montar una gran cantidad de harina basta con un pedacito de levadura para que la masa surja. ¿No tiene confianza en el bien siendo más cualitativo, más poderoso, más radioactivo, si ustedes me permiten una expresión científica, que el mal? Cuando Cristo dijo: "Sois la sal de la Tierra" hablaba a doce discípulos solamente, y el mensaje de Cristo todavía es viviente, al menos para el esoterista.

Interlocutor. — En relación con esa pregunta, estaba yo viendo que un investigador alemán sobre la causa de la extinción súbita y hasta ahora bastante misteriosa del pueblo Maya, y llegó a la conclusión, que por cierto él confiesa que le sorprendió mucho, de que fue debido a que los sacerdotes de aquella civilización empezaron a definir que se avecinaba un fin apocalíptico, el cual hizo presa en la gente el miedo y evacuaron aquellas regiones... [no se entiende] ... que dice que la causa fue esa especie de autosugestión apocalíptica que tenían aquella gente de aquellos recuerdos ancestrales que hacían creer a la gente que debido a sus pecados se aproximaría un fin... ¿Podría ser algo así?

Vicente. — Sí, y al propio tiempo un gran símbolo de lo que estamos diciendo antes, porque cuando se extinguió el gran pueblo Maya se extinguió la cantidad pero no la calidad. La calidad se transformó porque eran los que llevaban el peso de la ley y la responsabilidad de ejecutarla, o la Jerarquía, a otros lugares del planeta, o si no verá usted como encuentra vestigios Mayas en Egipto y en Oriente, no se han perdido, y aún en los templos cristianos hay indicios Mayas, herméticamente hablando. Por lo tanto, digo que cuando la destrucción de Sodoma y Gomorra un ángel bajo del cielo –esto es simbólico– y pintó en la puerta de los justos el símbolo real de salvación de las personas que obran de acuerdo con la ley. De ahí que cuando se destruyó Sodoma y Gomorra se salvaron Lot y su familia, excepto su mujer, curiosa –como son las mujeres–, que volvió la vista hacia atrás y se quedó convertida en una estatua de sal, pero dense cuenta del símbolo de volver la vista atrás, que es volver la vista al pasado instintivo, al temor. ¿Se dan cuenta cómo se enlaza el principio con el fin? En el temor de la mujer de Lot, no en la curiosidad, le invitó a volverse hacia atrás, a ver lo que pasaba, porque en el fondo del ser humano existe este temor al pasado y, sin embargo, la atracción que nos ata al pasado, porque a todos nos gusta recrearnos con los recuerdos más que el crear ideas nuevas. Ahí está el porvenir de nuestra raza, que tiene que crear como el Ave Fénix, o resurgir como el Ave Fénix de sus propias cenizas, y del fondo de todo lo que existe de caduco o tradicional debe elevar la imagen del Ángel Solar, el modelo de todo aspirante espiritual de la Nueva Era, de todo discípulo que realmente ame al Maestro y a la Jerarquía, y todos estamos invitados, es nuestra responsabilidad. Y creo que les estoy cansando ya. Vamos a tratar de crear o producir una comunión de los santos, vamos a estar todos juntos en silencio aquí y veremos cómo la gracia de Dios se manifiesta a través de nosotros, no pensemos en las limitaciones ni en el temor, pensemos en la realidad que tenemos por delante y pensemos en la Jerarquía que hace que triunfe siempre el bien y la justicia de la Ley.

Los Signos de los Tiempos
Barcelona, 10 de Septiembre de 1977

Vicente. — Vamos a hacer un breve recordatorio de lo que dijimos durante el curso del año pasado acerca de la absoluta temática de los Siete Rayos, teniendo en cuenta que al hablar de los Siete Rayos nos introducimos en el secreto de la creación y que es un tema eterno que no podremos jamás dejar de tenerlo en mente, y penetrar constantemente en su significado constituirá el centro de gravedad de todas las aspiraciones de las personas asistentes a estas reuniones, interesadas enormemente en el dilema de su propio yo y de su propio destino. Así, pudimos entrever que el individuo es un resultado del Cosmos y que disfruta de los mismos derechos que el Cosmos, y que todo cuanto hemos realizado hasta aquí no es sino un intento de darle forma psicológica a todo aquel conjunto de verdades presentidas pero que todos sabemos que están al alcance de nuestra mente y de nuestra sensibilidad. Hoy haremos solamente un intento de unirnos en pensamiento, ya para reemprender, como digo, el nuevo curso con un nuevo estímulo y con una nueva sonrisa a flor de labios. La temática general de nuestra conversación de hoy es la de *los signos de los tiempos*, que podríamos dividir en cuatro temas principales como pueden ser: *la Edad de Oro, el Karma Planetario, la Fraternidad Cósmica y el Misterio de la Eterna Inseguridad*. Todos estamos familiarizados ocultamente con ese término vago aunque absolutamente dinámico de “la Edad de Oro”, y me pregunto qué es lo que podemos desarrollar mentalmente para tener una comprensión plena y acabada de lo que es la Edad de Oro. Desde hace mucho tiempo los esoteristas entrenados, los astrólogos y los místicos nos están hablando de una Nueva Era, de una Nueva Era de oportunidades para el género humano y para todo el contenido planetario. Me pregunto qué puede significar el término descriptivo *la Edad de Oro o la Nueva Era* para el hombre corriente, para la persona atenta solamente al fluir de lo cotidiano o de lo inmediato, me pregunto también cuántos de entre nosotros sabremos enjuiciar críticamente, lógicamente, podríamos decir, el sentido de la Nueva Era, ¿qué es, qué significa?, y en todo caso si la Nueva Era es una verdad, ¿cómo acogerla en nuestra mente y corazón? Se nos dice que debido a este movimiento de retrogradación de nuestro planeta en su curso alrededor del Sol llega siempre con cincuenta segundos de retraso a una cita que tiene con el punto vernal de Aries, y este retraso a través de las edades, en este movimiento de retrogradación, está poniéndonos en contacto con ciertas constelaciones; la que tiene que ver con nuestra actualidad se denomina la Era de Acuario, porque la zona zodiacal por donde vamos penetrando está potentemente polarizada por estas energías que proceden de esta constelación, siendo dirigidas por un planeta tremendamente dinámico cual es Urano, y se nos dice que la potencia dinámica de este astro debe ser como un revulsivo en la mente de los pensadores y en el corazón de los místicos, trayendo a nuestro mundo bellezas y armonías hasta aquí desconocidas. Continúo pensando qué es lo que puede significar exactamente para nosotros, teniendo en cuenta, esotéricamente, que los astros no envían solamente energía etérea o sustancia magnética sino que nos traen vida psicológica perteneciente a una Entidad espiritual de alta trascendencia que utiliza la Constelación entera de Acuario como cuerpo de expresión. También me preguntó qué es lo que hay que entender por Era Pasada o por la negatividad de lo que llamamos Era de Piscis, con sus tradiciones, con sus anhelos, con el crecimiento de la individualidad del hombre, y quisiera que nos diésemos cuenta de que ahora en el presente somos el resultado de aquella tradición y que no podemos matar el pasado ni desconfiar de Piscis o tratar de sofocarlo en nuestro corazón, ya que la civilización, la historia de Piscis, tiene cúspides maravillosas de entendimiento grupal y de expresión creadora, como pueden ser por ejemplo el nacimiento y el mensaje de Cristo, como puede ser la gloria del Renacimiento o quizás el maquinismo industrial de finales del siglo XIX. Todo esto es algo que ha llegado a nosotros en virtud del esfuerzo de todas aquellas generaciones que durante la Era de Piscis se esforzaron, lucharon, sufrieron, y nos legaron su experiencia. Me pregunto también qué vamos a hacer con esta experiencia. ¿Vamos a sofocar toda esta gloria en nuestro corazón porque se nos dice en ciertos manuales teosóficos o filosóficos que hay que destruir el pasado, que hay que matar la tradición y que hay que vivir el futuro con fines redentivos? Yo digo que no se puede matar a una era sin que al mismo tiempo dejemos nosotros de existir, por cuanto somos el resultado del pasado. Lo único que nos cabe como elementos dinámicos y constructivos conscientes de nuestra misión psicológica en la vida es mantener en nuestro corazón la belleza inenarrable de aquel legado histórico y tratar de conformarlo de acuerdo a nuestra psicología del presente, siendo esto el camino que nos llevará al futuro con plena independencia de visión y con un sentido muy profundo de los valores universales. Dense cuenta de que toda forma de energía es impersonal y ha procedido de Piscis o de Acuario o anteriormente de Capricornio; solamente repercute en la conciencia en evolución del ser humano o de la entera naturaleza, lo cual significa que lo que traen las eras está en proporción con la evolución del hombre y que mientras que a unos estas energías les llevarán a la liberación a los demás les sume en el temor, la duda y la desesperanza. Todo depende del mecanismo de expresión, todo depende de la evolución humana, en definitiva todo depende de nosotros, y en nosotros que guardamos el patrimonio del pasado se halla también la oportunidad del presente y la gloria del futuro. Se trata solamente de un sistema psicológico de visión y de enfoque, y es así que al llegar a este punto que podemos introducirnos en esto que hemos venido en llamar como karma planetario, siendo el karma, como ustedes saben, la gravitación sobre la naturaleza entera de un estigma, de un sello que proviene del pasado, como ustedes verán el karma es un legado histórico del cual participa toda la naturaleza, los reinos, las entidades angélicas y los seres humanos. Dentro de ese tremendo fluir de fuerzas y energías en movimiento sobre el planeta Tierra, existe ahora esta ocasión que nos ofrece la Era de Acuario con sus magníficas oportunidades y hay que preguntarse constantemente cómo hay que comportarse mental, psicológica y emocionalmente para que estas energías no cristalicen en nuestro corazón por efecto de haber desdeñado la experiencia pisceana. En realidad todos somos pisceanos, somos muy poco acuarianos; quizás en un momento estelar de nuestra vida hemos sentido en nuestro corazón la gloria profunda de un eterno devenir, pero, ¿qué hemos hecho con ello?, ¿hemos sido capaces de integrar este contenido en nuestra conducta o se ha convertido simplemente en una teoría, en una simple inspiración que desaparece luego por falta de consistencia en la conducta? Yo digo que las energías que las energías que provienen de Acuario y de todas las Constelaciones del zodiaco y de todo el firmamento estelar son oportunidades para el individuo, y que es entonces la manera en cómo nos comportamos individual y colectivamente cómo tales energías pueden cuajar en nosotros transformando nuestra vida en términos de realización. Ahí está el problema y ahí está el tremendo desafío a nuestra conciencia. Si aceptamos el reto de los hechos nuestra conducta entera debe de cambiar radicalmente, porque no basta decir que hay que abandonar el pasado y afrontar el futuro a través del presente, sino que hay que darse cuenta hasta qué punto participamos todavía de la tradición, de la historia, del mito, o hasta qué punto somos capaces de vivir mística o esotéricamente. Se trata de ser muy poco indulgentes para con nosotros mismos y afrontar, como digo, el reto de los hechos. Es muy bonito hablar del Cosmos, y aquí hemos hablado frecuentemente del Cosmos tratando —en un intento creador de investigación esotérica— de medir las consecuencias del Cosmos sobre el individuo; entonces, todo cuanto hemos realizado, si somos autocríticos realmente, tendrá que reflejarse en la conducta y darse cuenta de si nuestra conducta cotidiana responde al ideal que nos formamos anteriormente tras medir con nuestra mente inquisitiva e investigadora la luz del Cosmos. Hablamos de fraternidad de relaciones y hablamos de un sentido espiritual latente en todas las cosas, y cuando en nuestros momentos de gran iluminación vemos clara una idea, un concepto y nos posesionamos de alguna verdad, podemos decir que nuestra vida puede cambiar fundamentalmente, siempre y cuando tengamos la suficiente audacia para llevar aquello a la acción. Así que Acuario es acción, es dinamismo trepidante, es el poder, diría yo, que nos ciñe a todos, a ustedes y a mí, en este momento, aquí, tratando de comprender algo más nuestra vida psicológica o tratando muy honradamente de ser consecuentes en la acción. Ahí está el proceso; en todo caso, podemos eliminar el dilema mediante la acción, pues hay un sistema de acción, si ustedes me permiten esta locución, que hace que el hombre pueda siempre, en todos los momentos, surgir triunfante de sí mismo como el Ave Fénix, de las propias cenizas del karma, a fin de que podamos todos... [corte de sonido] ... si somos consecuentes en la acción veremos cómo existe una potencialidad en nosotros, entonces, todo el sistema de verdades en movimiento que hayamos logrado adquirir en nuestra vida y que hayamos podido introducir tan profundamente en nuestra mente y corazón, que nos ha hecho responsables de nuestra conducta, puede ser el punto de partida de una nueva búsqueda interior, a fin de que todo cuanto hayamos adquirido en forma abstracta, o como un sistema mental de información, o intelectual, se convierta realmente en un acto positivo en la conducta, y, de esta manera, continuar adelante tratando siempre de vivir de acuerdo con nuestra conciencia y con nuestros conocimientos. Dense cuenta de algo muy importante, que la persona que adquiere una verdad o un sistema de verdades, o de conocimientos, y no es capaz de llevarlos a la práctica, el conocimiento se convierte en una sutil atadura que le convierte en un irresponsable en un momento crucial de la historia que kármicamente le toca vivir. Hablamos de karma, ¿verdad?, y el karma es todo cuanto fuimos y todo cuanto somos, y ahora estamos trabajando por aquello que seremos un día. Yo creo que está en la mente de todos ustedes que lo que pretendemos es la Liberación. ¿No estaríamos si no aquí, verdad? Esto es radicalmente lo que vamos a buscar. Y me pregunto también, porque constantemente debemos preguntarnos, qué es lo que realmente podemos hacer con el equipo que poseemos actualmente, con nuestro mecanismo de expresión, para poder llevar adelante con éxito nuestro karma. Teniendo en cuenta lo que esotéricamente se nos dice, que el karma, o el destino del individuo, es la gravitación de una serie de circunstancias que hemos adquirido y que no queremos desechar. El karma es siempre una cristalización de actitudes, entonces, si estamos apegados a la tradición o a un sistema de hechos del pasado, sin un previo sentido de valores, el pasado nos atará por glorioso que haya sido. Hay que ser muy discriminativos y muy inteligentes para poder soportar el karma y llevar adelante el peso de la vida ante este fragor de energías que están actuando ahora sobre la Tierra. Hay que darse cuenta de que no solamente existe la impronta de Acuario con sus

oportunidades magníficas de liberación sino que gravita sobre nosotros todo el contenido experimental del pasado pisceano. Entre cada una de las eras que se suceden cíclicamente existe un tremendo vacío, y ese tremendo vacío crea en nuestra mente y corazón una gran inseguridad, es idéntico vacío al que existe entre la aparición o desaparición de un Rayo; es el vacío que existe entre dos encarnaciones humanas; es el Devachán; es el vacío que existe entre dos universos, extinguido el uno y cuando empieza a alborear el otro; es el gran Pralaya, y en todos veremos una inseguridad que raras veces el hombre se atreve a desafiar. Ustedes serán conscientes de que siempre buscamos seguridades, y cuando en una elevada etapa mística buscamos una seguridad porque no acabamos de entrar en el ejercicio de la capacidad de voluntad necesaria para afrontar una inseguridad o un vacío en nuestra vida, nos acogemos a cualquier idea que nos de una seguridad para el futuro. Quizás muchas personas han creído o se han hecho partidarios de la reencarnación porque temen afrontar la inseguridad del presente, y viendo su ineficacia en la acción postergan el sentido crítico de valores del presente para el futuro y entonces no se afronta la inseguridad. Hay que darse cuenta también de una ley física que nos dará un acabado ejemplo de esta idea que es la de la gravitación, que es la fuerza centrípeta de cualquier planeta o de cualquier cuerpo, y cuando existe una línea de actividad gravitatoria entre dos cuerpos estelares, entre dos planetas, o entre dos sistemas solares, allí donde termina la ley de gravedad del planeta propia de su peso específico y donde empieza la gravedad del otro planeta, existe un vacío de inseguridad, un vacío del cual no nos ha hablado todavía la ciencia espacial porque no la comprende todavía. No es la levitación, no es aquel estado de agravitación de los astronautas, me refiero a algo más profundo y psicológico, es un vacío que todo ser humano tendrá que afrontar un día, cuando existe un vacío entre el yo inferior y el Yo superior, el yo inferior siempre ávido de seguridades, y el Yo superior que jamás da seguridad en la acción, hará que muchos discípulos mundiales y muchos aspirantes de buena fe vuelvan al pasado y retrocedan al punto de partida por temor a afrontar aquel momento cumbre de inseguridad. El paso que va del 4º Reino, el humano, al 5º Reino, el Reino de Dios o Reino de los Cielos, se mide por la capacidad que tiene el iniciado para penetrar en un océano de inseguridad o de vacío absoluto, dentro del cual no se sabe nada y no se percibe nada. Hay que saber introducirse. Cuando hablamos de liberación, cuando hablamos de eras, cuando hablamos de Rayos y cuando hablamos de mecanismos psicológicos del yo lo hacemos en un sentido muy objetivo, pero las causas subjetivas de la acción se basan siempre en la gran inseguridad del Cosmos. Esotéricamente se nos dice que allí donde termina un Sistema Solar y empieza la actividad de otro hay un vacío llenado por lo que se llaman los *Excelsos Guardianes del Cosmos*, una serie particular de devas o arcángeles, como ustedes quieran, que llevan en sus manos la guardia del universo, o la guardia de un planeta cuando se trata de un planeta. Cuando hablamos de la ciencia espacial o cuando se nos habla de la visita de extraterrestres, y la persona que siempre tiene miedo siempre está pensando en términos de agresión cósmica contra la Tierra, olvida que existe un espacio en nuestro planeta que solamente puede ser traspasado con la voluntad y autorización del Señor del Mundo. Pues bien, si hay esta seguridad y la persona está constantemente buscando seguridades en lo efímero, en lo transitorio, con lo cual desperdicia lo mejor de sí mismo, se introduce radicalmente en un centro de gravitación propio separado del conjunto y empieza a actuar como individualidad pero no como grupo. Ahí tenemos el motivo esencial de lo que llamamos la antisociabilidad. El hombre es antisocial, dense cuenta, porque teme la inseguridad. ¿Qué es el egoísmo humano? Es un afán desmedido de seguridades, y como que la vida espiritual no da seguridad es muy difícil penetrar en esta frontera entre lo conocido y lo desconocido, entre aquello que somos nosotros y aquello que pertenece a la gloria de Dios, y ahí comienza todo el sistema de conocimientos que sutilmente nos apartan de la verdad, cuando se nos ofrecen seguridades se nos está tentando... "*Arrójate al vacío que los ángeles te sostendrán*" o "*si tienes hambre, conviértete tú que eres Dios estas piedras en pan*". Siempre la seguridad está en la base de la civilización humana; es por tal motivo que pensamos en términos de individuo y hablamos en términos de eras en un sentido solamente descriptivo, sin darnos cuenta de que todo cuanto ocurre en la actualidad con todas sus grandezas técnicas y sus grandes caos sociales, donde existe la sublimidad en el arte, en la historia, en la civilización, de la técnica, de la filosofía y de la psicología, nos damos cuenta de cómo existen valores fundamentalmente regresivos. Es natural que suceda así pues nos encontramos en la inseguridad absoluta de un cambio de eras. ¿Quién se mantendrá seguro y estable en este vacío tenebroso? Ahí está la gracia de la liberación. Existe un sistema de adaptación a la verdad que posee todo ser humano si deja de prestar atención a su vida psicológica particular y es capaz de sumergir sus problemas en el conjunto de lo universal. El problema humano se hace para nosotros tan potente y tan agudo que jamás pensamos en términos de grupo, pensamos en seguridades: ¿qué será de mí mañana? Y así vamos perdiendo el tiempo en liberaciones inútiles porque lo que se espera del estudiante esotérico, del verdadero investigador es que se lance al gran vacío a ver lo que pasa..., es un desafío, ¿verdad? Todo el mundo busca la seguridad, y por este afán desmedido de seguridades ha nacido todo el sistema de verdades organizadas en templos, monasterios, en el ejercicio de la meditación, en el yoga, y en toda forma de atracción del hombre hacia algo dentro de lo cual se le asegure que existe la eternidad. Cuando se ha llegado a un cierto punto uno se da cuenta perfectamente de que todo esto es regresivo porque su mente está en línea con otros hemisferios y con otras dimensiones, y ahí empieza la lucha, porque se lucha dentro de un vacío donde aparentemente se ha perdido la fe en toda cosa conocida, donde solamente existe una acción interna, de la cual raramente nos damos cuenta, así es su sutilidad extrema; y vamos siguiendo adelante sin darnos cuenta ya de quiénes somos y adónde vamos, y esa es la liberación. Me dirán ustedes, ¿y qué existe, entonces, de gozo aquí? Yo diría que existe el gozo de vivir, o, ¿es que estamos viviendo?, o, ¿es que podemos vivir cuando estamos atados a una seguridad?, la que sea, la familia, mi yo, mi tradición, mis ideas, mis sentimientos, mi religión, todo esto, y naturalmente cuando se habla de inseguridad se habla de este punto precisamente, cuando soltamos llega automáticamente el temor, nos vuelve a asirnos allí mismo. Llegará un día sin duda para todos nosotros en que dejaremos de aferrarnos a las cosas que nos rodean y de sentir atracción por lo inmediato y de lanzar nuestra mente y corazón a la meta más lejana, dejando de ser tal como somos para ser tal como debemos ser, o tal como realmente somos. Solamente es esto. Espero que durante el curso de las interpelaciones de ustedes podamos aclarar un poco más este punto. Solamente hay que tener presente una cosa, examinemos nuestra vida en forma consciente y honrada; démonos cuenta de que siempre estamos atados a algo y que este algo se convierte en el motivo de una regresión. No hablemos de Nueva Era, ni nos despidamos de esta manera despiadada de la era pasada, si todo está en nosotros, la persona que se renueva constantemente no es ni pisceana ni acuariana, está más allá de las eras, y, ¿qué pasará cuando exista mucha gente que viva aparte de las eras? No se puede hacer el horóscopo de una persona así, ¿verdad?, está fuera de la órbita, está más allá del tiempo y del espacio, y es precisamente esto lo que trata de hacerse con la liberación. La liberación es simplemente esto, soltarse de lo que tenemos adquirido, perder incluso la noción del yo, y del movimiento egoísta, dejar de pertenecer a algo que nos atrae y tratar de vivir más allá de todas estas cosas, dándonos cuenta finalmente de que todo cuanto realicemos en el presente para vivir noblemente, honradamente y con justicia, es desatarse de esto que nos rodea, de la tradición, de la idea de la comodidad, de la idea de pertenencia, de la idea de conquista mental y emocional o física, de la idea de mi familia, de mi esto, mi aquello, todo sentido de pertenencia debe desaparecer para llegar a la liberación y, entonces, con esta nueva individualidad tan difícil de adquirir cualquier era nos moldeará según sea aquella era sin preocupación alguna de nuestra parte, viviremos realmente por cuanto estaremos dentro del propio movimiento de la vida. Y ahora son ustedes los que van a preguntar y vamos a extender más estas ideas. Solamente una advertencia, no solamente pueden preguntar acerca de aquello a lo que nos hemos referido hoy sino que pueden hacerlo sobre todo cuanto fue dicho en anteriores conversaciones, porque ustedes se darán cuenta de que todo está realmente unificado y que todo puede ser realmente establecido de acuerdo a un orden armónico y equilibrado.

Interlocutor. — He meditado sobre lo que decías de la liberación, parece que lo que nos puede acercar más a la liberación dentro de la ilusión, dentro del maya del estudio que hace el esotérico es, ¿qué te parece a ti?, los Rayos, porque siendo el primer aspecto de lo interno o de la Divinidad, de lo Absoluto, o como lo queramos llamar, es lo único este estudio lo que nos puede acercar más a la liberación. Después he hecho otra..., me ha venido a la mente que podríamos suponer que el vacío, este vacío del que has hablado, podría también hacerse el estudio de que cuando la mujer está en estado de ingravidez, que se está preparando un ser, porque para nosotras aquello es un vacío, no vemos nada, aquí también parece que haya mucha meditación sobre el vacío, digo yo.

Vicente. — Desde luego. Existe, ustedes lo saben porque lo hemos dicho varias veces, una especie de contradicción aparente cuando desaparece un Rayo de la actividad y aparece otro Rayo. El hecho de que estemos conversando acerca de los Siete Rayos, quisiera que se diesen cuenta de que no se trata de materia informática, mental o intelectual, sino que constituye un tremendo desafío a la acción. Me explicaré. Yo creo que más que saber mucho de los Rayos, por mucho que sepamos y cuanto más sepamos mejor, es vivir de acuerdo con los Rayos, habida cuenta de que los Rayos están gravitando sobre nosotros, sobre la naturaleza entera, si vivimos en un estado de vacío los Rayos operarán y seremos aquello, no como ahora que estamos tratando de descubrir cuál es nuestro Rayo preponderante, el Rayo de nuestra Mónica, de nuestra Alma, de nuestra personalidad, de nuestra mente, de nuestro cuerpo emocional o de nuestro cuerpo físico, esto debe suponerse que en el ejercicio de la acción esto surgirá naturalmente porque estaremos abiertos por los cuatro costados, como vulgarmente se dice, seremos completamente vulnerables, no habrá ningún espacio entre nosotros como grupo, ni tampoco dentro de nosotros individualmente que se oponga a la fuerza de los Rayos. No se trata pues de algo intelectual, se trata, digo yo, de la gloria de la acción, porque de una manera muy directa y muy profunda hemos afrontado el desafío de la propia inseguridad. Y con respecto a la madre, el que realmente está en ingravidez es el que tiene que nacer, que la naturaleza ha puesto una separación entre lo que llamamos el feto y lo que es la madre en su totalidad, está flotando, está

realmente en ingravidez, porque la ley de inseguridad no solamente entre dos sistemas de mundos, de Rayos, de personas, es en toda la naturaleza, incluso existe lo que llamamos el vacío entre dos reinos de la naturaleza; recuerden si no cuando hablamos del proceso de individualización que convirtió al hombre-animal en un hombre organizado con mente para pensar automáticamente de acuerdo con una autoconciencia. Entonces, el vacío que tuvo que salvarse a partir del 3º Reino hacia el 4º y que fue salvado por intermediación de los Ángeles Solares se encuentra ahora corregido y aumentado, si me permiten esta expresión. Cuando estamos entreabriendo las puertas del 5º Reino y nos damos cuenta asimismo de lo incapacitados que estamos en la acción para salvar este abismo,... [corte de sonido] ... y se diga que la liberación es una tremenda inseguridad estamos en lo cierto, entonces, ¿cuál será la conquista, cuál será la aceptación del reto o el desafío de los hechos? Será simplemente audacia, porque las cualidades del verdadero investigador esotérico son las que dijimos en otras ocasiones: el querer, el saber, el osar y el callar. Querer porque la voluntad es soberana; saber porque el conocimiento nos evita muchos perjuicios; osar porque se precisa mucha valentía para afrontar el reto de los hechos; y callar porque hay que ser humildes, porque la persona que realmente tiene intereses espirituales desarrollados es humilde por naturaleza. Ahora, la personalidad pequeña que ha adquirido una verdad, como está atado a la tradición, crea un conjunto a través de la verdad, se sitúa dentro, y crea un sentido negativo de valores que luchan contra la sociedad, aunque aparentemente la ayude, porque no hablamos de apariencias, hablamos del trasfondo de la cuestión, no hablamos de la expresión sino de lo que motiva la expresión. Estamos más allá, ¿verdad? Estamos tratando de medir el Cosmos, no intelectualmente, sino con ayuda de la intuición, y, ¿cómo podemos ser intuitivos si estamos apegados a verdades limitadas dentro de órganos constitutivos u organizaciones. Hay que ser muy inteligente, y muy puro, diría yo, para estar dentro de la tradición y no sentirse contaminado por la tradición. Se precisa de la fuerza y de la audacia de un gigante espiritual. Todos estamos llamados a esto, es un desafío constante.

Interlocutor. — ¿O sea que la inseguridad de este vacío es porque tiene que haber un nacimiento?

Vicente. — Exacto. Entonces, ya ven la relación de la inseguridad que tiene el infante que nace al mundo sin nada, y sin embargo Cristo dijo que el Reino de Dios está constituido por los niños. ¿Nos hablaba quizás de este punto de inseguridad? Bien, esta es una pregunta que cada cual ha de responder según su propio criterio. En todo caso hay que aceptar un hecho incuestionable y es que todos estamos apegados a seguridades, que todos tenemos pequeños o grandes egoísmos y que raras veces somos humildes. Todos creemos que somos el centro de la creación, y entonces todos estamos educiendo un sistema de verdades para monopolizarlas a nuestro gusto, es decir, más sintéticamente, desde un punto fijo en el espacio estamos tratando de captar la verdad de aquello que está en eterno movimiento, y ahí empieza la contradicción. Hay que ser muy consecuente en este punto y darse cuenta de que la inseguridad es la base de la liberación.

Interlocutor. — ¿Se podría decir entonces que el ser deja por fin esas inseguridades cuando llega a una cuarta iniciación, cuando pasa el vacío de la crucifixión?

Vicente. — El Arhat. Bueno, cada estado de conciencia adquirido por la persona, se dé cuenta o no, ha sido porque se ha vencido un momento de inseguridad, se ha afrontado la inseguridad, ya se refiera al iniciado de la 4ª Iniciación que se prepara ya para ingresar en el Reino de los Cielos o del discípulo que entra por primera vez en contacto con el Maestro, ¿qué ocurre?, durante cierto tiempo el discípulo está dentro de la inseguridad porque el aura del Maestro no puede darle seguridad alguna, por cuanto él vive también en la propia inseguridad del Cosmos. Todo es lo mismo, y siempre llegaremos al mismo punto porque la inseguridad es Ley, no se trata de un conocimiento intelectual, es la propia vida que no ofrece seguridades, y cuando el hombre en el devenir de la vida crea una seguridad ya ha paralizado el movimiento de la vida, ya no puede haber liberación. Dense cuenta de que en el ser humano descansa la gloria de la creación. Bien mirado, todos los reinos de la naturaleza están siguiendo un orden cíclico, rítmico, equilibrado; solamente el hombre transgrede la ley, de ahí que cuando habla de liberación no sé de qué está hablando, será una idea que tiene de la liberación, lo cual significa que no es la liberación; igual que el individuo que contempla su pensamiento es capaz de ver su pensamiento, si el hombre es capaz de analizar su pensamiento es que no es el pensamiento; o si el individuo es capaz de analizar sus emociones es que no es la emoción, y si puede contemplar su cuerpo es porque no es su cuerpo. Hay que salvar estas cosas, este ritmo de las cosas trepidantes de Acuario, podemos decir, nos lleva a dejar jirones del yo a cada paso de nuestra vida, pero claro nosotros vivimos de retales, de retazos, y vamos a aprovechar todo cuanto ofrezca una seguridad, y luego con un conjunto de seguridades presentarnos ante el Iniciador, para que nos dé la iniciación o la liberación. Ahí está el proceso.

Leonor. — Puesto que has dicho que puede uno escaparse de la tradición de Piscis y prescindir del empuje de Acuario, podemos pensar que siendo este individuo hecho de material humano, de momento tiene que ser un gran egoísta, porque difícilmente una educación psicológica donde no existe manual ninguno porque no está ni en la era pasada ni en la próxima, o bien lleva una evolución espiritual que ya sin esto ni de lo más allá ya habría venido como un avatar, o bien tiene que pasar por un periodo que tiene que ser un gran egoísta bis a bis de la gente que le rodea, viviendo sólo a su antojo y a sus propios caprichos, lo que dicte su ser que puede ser a veces su deseo únicamente, escapando de todo y de todos. Antes de llegar a la liberación individual ¿cuántas veces debe herir con el karma que tenemos entretejido con todo lo que nos rodea! Yo creo que es muy difícil que, ya digo, estando hecho de material humano alguien pueda vivir al margen del pasado y de lo que viene en el futuro. O sea, que quizás esta persona puede ser de momento insaludable para los que le rodean... No sé, quisiera una explicación más extensa de esta forma, de este individuo.

Vicente. — Bueno, si hablamos de inseguridad es que partimos de una seguridad. ¿Cómo el ser humano ha llegado al estado actual de evolución? Por un sistema de acumulación en el tiempo, por un sistema de memorias acumuladas en su yo y por un sistema de verdades que ha acogido en su corazón, simplemente, y cuando ha llegado a un punto máximo decimos "es un ente antisocial". En tanto estamos en el punto medio de la mitad de la carrera, cuando la acumulación y la inseguridad se equilibran el hombre no es peligroso, no es antisocial, ¿verdad?, pero cuando el individuo ha llegado a un máximo de acumulación, incluso de verdades, se hace tremendamente egoísta porque se hace tremendamente humano. Entonces, vemos que los grandes casos de santidad fueron precedidos, como en el caso de San Agustín, por ejemplo, de una gran acumulación de posesiones, pero viene un momento que la persona que ha llegado a este punto en que es antisocial comprende que está equivocado. Nadie puede comprender que está equivocado si no ha llegado a un límite de su expansión vital, si ustedes me permiten esta expresión, si uno ha llegado a acumular tantas verdades que la misma verdad debe deshacerla, porque está dentro de la tradición y dentro de la organización y dentro de la seguridad absoluta. Es el caso de San Pablo, de Pablo de Tarso, que se volvió incluso, según se nos dice históricamente, a luchar contra el propio Cristo y fue después el mayor de sus apóstoles, y el que más intelectualmente ha hablado del Reino de los Cielos para comprensión de las gentes. Fíjense bien, yo les estoy hablando de un punto dentro del cual la vida no te ofrece seguridades, habida cuenta de que todos llegamos aquí con una carga kármica sobre nuestros hombros; solamente existe algo aquí, si yo llevo a este punto con diez kilos de peso, supongamos, por ejemplo, y llega otra persona con cien kilos de peso, y llega otro con una tonelada de peso, y los tres al mismo tiempo se dan cuenta de que aquello no les interesa porque la verdad hay que subir hacia arriba, la liberación igual será para el que tenga una tonelada, para el que tenga diez kilos como para el que tenga uno, lo interesante es soltar el fardo. Las grandes conversiones de los santos fueron precedidas por grandes actos antisociales, de la misma manera el ser humano va creciendo, acumulando en el tiempo y haciéndose esclavo de sus valores y de todo cuanto constituye el patrimonio psicológico de su yo. Va creciendo en el tiempo hasta que se da cuenta, por vía infusa, si podemos decirlo así, en que todo aquello no sirve para nada. ¿Cuándo llegamos a este punto? Cada cual debe decirlo, porque cada cual debe saberlo, no puede ser el fruto de algo externo, no puede ser a través de la meditación o del yoga que se llegue a esta comprensión o siguiendo las indicaciones de ciertas personas que reconocemos como de mayor altura que nosotros en el sentido espiritual, debe ser, precisamente, porque llega a un punto en la vida de este individuo en que el peso le hace sufrir tanto que decide finalmente soltarlo, porque el dolor por adquirir y el dolor por liberarse están equilibrados, y entonces se produce un momento cumbre de inseguridad que es la seguridad que precede al Adeptado o al Maestro de Compasión y de Sabiduría, y yo diría que todos nosotros podíamos prepararnos para este momento cumbre o estelar empezando a cultivar la inseguridad del pensamiento, la inseguridad sobre los bienes materiales y la inseguridad de las propias emociones. En la medida en que nos demos cuenta de esto ya hay un punto de distensión dentro de nosotros que empieza a trabajar sin que nos demos cuenta; hay que comprenderlo, simplemente, pero comprenderlo con mente y corazón equilibrados, no simplemente en forma intelectual como hacemos hasta aquí a través de los manuales teosóficos esotéricos. Bien mirado, el esoterismo, la mística o la historia son solamente indicios mentales, son algo intelectual que afecta a la mente, y cuando decimos que una persona es muy inteligente quizás nos equivocamos, quizá sería mejor decir que es una persona que tiene cargada la mente de conocimientos o de erudiciones, y que aquel peso le impide remontarse hacia el Reino de los Cielos. Lo mismo pasa con la carga de la sensibilidad; la sensibilidad es algo más agudo que lo que conocemos y más profundo, y más maravilloso. Conocemos una serie de sensibilidades y de emotividades, pero la sensibilidad absoluta no la conocemos porque es una completa orfandad de pasiones, por así decirlo, y es una tremenda inseguridad. Y, naturalmente, cuando estamos conociendo muchas cosas acerca del Reino de Dios y estamos un día ante el dilema de dejar todo aquello que poseemos para ingresar en el Reino de Dios nos volvemos hacia atrás. Ahí está la prueba iniciática o la tentación, denle ustedes el nombre que quieran.

Estamos sujetos a este movimiento, es algo que vive consustancialmente con nuestra propia vida, y no podemos desdecirnos de aquello que somos. Por esto, al principio de la conversación les decía, ¿qué es lo que realmente entendemos por Nueva Era?, ¿qué es lo que entendemos por Edad de Oro de la conciencia?, ¿Aquí nos referimos al Tetra-yuga, al Kali-yuga, o qué yuga es superior a la Edad de Oro de la conciencia que pueda hacer que nos demos cuenta del lugar exacto que ocupamos en la sociedad y tratamos simplemente de vivir como dignos ciudadanos? Humildad, ¿verdad? Esto es lo que se precisa, mucha humildad, porque la persona que sabe mucho cae en la egolatría, y cuantas menos cosas se sepan, si el corazón es limpio, si existe realmente en el corazón una gran atracción hacia lo eterno se producirá dentro de nosotros una revolución más grande que todas las revoluciones conocidas que nos convertirá realmente en aquellos que realmente somos, en Hijos de Dios.

María. — Es que ahora, lo que has manifestado es para mí lo que leemos en libros cristianos, los misterios, has expuesto los misterios tan bien, y creo yo que al principio de la disertación has dicho, palabras textuales, el secreto de la creación. ¿No crees tú que se habla poco de este secreto de la creación para llegar a la liberación?

Vicente. — Es que los secretos son para los iniciados.

María. — Ya, pero, a mí entender, me parece que si se hablara más de la creación, ahora mismo has hablado de cosas maravillosas que van abriendo paso al secreto de la creación, para llegar a la liberación, entiendo yo.

Vicente. — Me permites una sola cosa. La persona que sea capaz de ver el secreto de la liberación cuando contempla una flor, un ave, una persona..., ya está. Lo que pasa, fíjense bien, es que cuando estamos viendo a otra persona no vemos aquella persona, nos vemos a nosotros, tratamos de vernos a nosotros; cuando escuchamos algo no lo aceptamos integralmente escuchando con todos nuestros sentidos internos, sino que la mitad se escucha a la persona y la otra mitad se escucha a uno mismo; entonces, en este momento no hay inseguridad alguna, porque uno dice, “me vas a convencer”, entonces yo me defiendo, y automáticamente se crea una barrera, una trinchera donde habitualmente se empieza a luchar contra aquella persona, simplemente porque lo que está diciendo no está de acuerdo con lo que yo sostengo internamente. Y ahí se produce la lucha religiosa, la lucha de las filosofías, la lucha de los hombres, y naturalmente, desde tiempos inmemoriales ha habido guerras en la humanidad por esto, porque no escuchamos a los demás, no amamos a los demás, simplemente, incluso en un caso muy profundo, muy agudo, cuando se trata de un matrimonio, por ejemplo, no se va a amar sino a que se nos corresponda, se busca una gratificación en el matrimonio, ¿verdad? Si tú me amas yo te amaré, sino buscaré a otra y haré que me ame. De verdad, es que la gente es así, lo que pasa es que no lo vemos. Estamos monopolizando una serie de teorías, es la verdad teosófica o esotérica, pero al propio tiempo decimos “sí, pero es que a mí no me corresponde porque yo haré esto”, siempre tenemos una indulgencia para el propio yo cuando para con los demás somos crueles a veces, realmente intolerantes, y naturalmente cuando hablamos de las grandes virtudes capitales o hablamos de los vicios debemos saber que entre la virtud y el vicio, entre el pecado y la santidad existe un vacío que hay que salvar también. Así que todo es verdad y todo es mentira. Solamente está la verdad en el centro como decía Gautama el Buda.

Interlocutor. — O sea, que tenemos que descubrir los secretos, el secreto.

Vicente. — Nosotros somos el secreto.

Interlocutor. — [En Catalán - sobre los extraterrestres]

Vicente. — Esto puede ser una idea muy personal mía, pero no creo que la haya dicho. Yo digo solamente una cosa, si afirmo que existe una fraternidad cósmica, si cada planeta tiene su propio regente, y si el Sistema Solar, según se nos dice esotéricamente, y yo lo creo así, que es una familia, es una agrupación, y que estamos absolutamente relacionados con otros Sistemas Solares y con otras constelaciones y otras galaxias, si tenemos en cuenta que existe una ley unitiva, que es la fraternidad, lógicamente hay que admitir que existan visitas extraterrestres. Ahora, que diga yo que vaya a creer todo cuanto nos dice la ufología o sobre los ovnis, no, hay mucha ilusión. Una persona muy sensible puede soñar con un extraterrestre y creer que es una realidad, siendo un sueño, teniendo en cuenta que cuando se posee el secreto de la cuarta dimensión -ya estamos con secretos otra vez- se empieza a ver el panorama de la tercera, así, con un poco de visión objetiva, y la mayoría de las personas que hablan de ovnis están viendo las cosas desde una tercera dimensión y, por lo tanto, como la persona que materializa a Dios, en vez de hacerse como Dios, como es la inseguridad absoluta, hace que Dios sea como él porque si no, no puede llegar a Él, es imposible. Por ello, todo el sistema de los extraterrestres puede ser una cierta ilusión aunque exista una tremenda verdad, porque yo les he hablado, por ejemplo, del viaje del Señor del Mundo al planeta Tierra procedente de la Cadena de Venus, y les he hablado de los Ángeles Solares procedentes del Corazón del Sol; y esto no es negar los extraterrestres. Solamente digo una cosa, que hay mucha ilusión, y por ello no quiero hablar donde hay tanta ilusión, prefiero hablar de una cosa cósmica que con el tiempo llegaremos a esta resolución. Dense cuenta que para descubrir una verdad física hay que ser absolutamente consciente en el plano astral, y para tener una conciencia astral hay que estar integrados en el plano de la mente, y para comprender todo el mecanismo de la mente, de la emoción y del cuerpo hay que situarse en el nivel causal, y usted vaya siguiendo hasta el plano búdico, átomico y ádico remontándose al propio plano de la Divinidad, ¿qué pasa con esto?, entonces, lo que el hombre necesita es crecer pero sin apearse a ningún valor porque es la única manera de elevarse; porque la ley de gravedad no solamente se da en el plano físico, está en todos los planos, y esto lo sabe el iniciado que debe ascender a las alturas perdiendo constantemente peso. ¿Qué existe dentro de la etapa conocida como intelecto en la mayoría de personas de buena fe? Existe un peso específico que impide elevarse. ¿Por qué la ciencia no ha actuado todavía dentro del plano de la cuarta dimensión?, porque es intelectual, y la intelectualidad es un peso específico; hace cosas maravillosas, pero cuando la ciencia asevera un hecho o lo controla, o lo objetiva, el esoterista ya lo ha visto, lo ha percibido, son los grandes videntes e iluminados para los cuales el tiempo y el espacio carecen de dimensión o, como ustedes quieran, poseen todas las dimensiones, es otra forma de decir que vive en una completa inseguridad, por eso navega, tal como místicamente se dice, por el espacio y cabalgando sobre rayos más rápidos que los de la luz. De ahí también el fenómeno extraterrestre de instantaneidad. Cuando el pasado y el futuro están a cero, el hombre es un Adepto. Es el desequilibrio, es el desnivel, es la seguridad lo que crea la falta de fe y la falta de percepción vital.

Interlocutor. — Precisamente has hablado, me pareció como un eco de lo que me ha ocurrido durante las vacaciones, en donde estuve. Allí, la atmósfera te invita a meditar, tú te dejas ir, y por instinto ya meditas, te pones en sintonía y sientes una felicidad maravillosa, y allí con el lama que administra todo aquello, para toda Europa tuve dos entrevistas, y le decía, “es que siento aquí una felicidad tan grande”, y me decía, “sí claro, pero no te agarres a eso, no te agarres porque en cualquier momento lo podrás perder, esa no es la finalidad, aquí no importa ser o no ser feliz, aquí importa trabajar y crecer, no se va a ser feliz, y cuando no se cree esto y se medita con una avidez y con un esfuerzo, con una sequedad -dice- es cuando se medita mejor, entonces es cuando aparece el espíritu, no se trata de felicidades y de cositas bonitas porque eso no son más que ataduras, no te agarres...”

Vicente. — Tienes toda la razón. Creo que es Krishnamurti quien dice algo muy interesante: “La idea de Dios limita tanto como la idea del diablo”. Dense cuenta, otra afirmación de Krishnamurti dice que “el pensamiento negativo [la ausencia de pensamiento] es la más alta forma de pensar”. Nos habla de una tremenda inseguridad, porque el creyente que diga, por ejemplo, yo amo a Dios y esté con la idea de Dios, y que esotéricamente se le dice que tiene que perder la idea de Dios para encontrar a Dios, ha de ser un parto doloroso el tener que dejar la idea querida de la Divinidad para poder sumergirse en la Divinidad, y ahí es donde hay una inseguridad absoluta, esta inseguridad que nadie se atreve a atravesar, nadie practica la audacia, ¿verdad?, y preferimos que sea el contexto social el que nos lleve adelante en vez de ser nosotros los que llevemos el impulso social en marcha hacia la verdad.

Leonor. — He escuchado a María y cuando yo creí entender que cuando quería hablar de la creación que también, además de lo que habéis hablado, que quería que hablaras algo sobre este gran relojero cósmico que ha hecho todas las piezas tan bien encajadas, creo que querías decir algo sobre eso, sobre esta creación, o bien si este es un tema demasiado largo.

María. — Bueno yo quería decir si precisamente como si tuviéramos que ser osados en hablar del espejismo del Cosmos, porque es precioso hablar del Cosmos, hay maravillas como todos sabemos y quedamos limitados aquí. Claro, estudiamos el Cosmos e incluso nos perturbamos por no ver más claro el Cosmos, por no comprender más cosas del Cosmos, pero esto nos limita, y esto no nos llevará nunca a la liberación, es esto lo que más me preocupa, porque has hablado del secreto de la creación, es esto, por esto, he cogido enseguida la palabra y he pensado que para llegar a la liberación se habla más del secreto, de lo que es la creación, este gran misterio que claro, no lo podemos hablar nosotros, lo puede hablar quien algo sepa, esto ya lo comprendo que es atrevido, pero me parece a mí que se tiene que ser atrevido, porque Plutón ya hace con el 1^{er} Rayo de las suyas y el 7^o igualmente, estamos...

Vicente. — Cuando la persona que no tiene idea de la Divinidad ni la admite dice, “no hay milagros”, o cuando el creyente afirma que hay milagros es lo mismo. Si todo es natural no existe el milagro, y sin embargo lo natural es un milagro también. Entonces, podemos hablar del Cosmos absoluto porque, siguiendo el sistema o regla esotérica, es midiendo la amplitud del Cosmos como empezaremos a saber algo sobre nosotros mismos. En tanto el individuo se contemple a sí mismo dentro de la ejecutoria de una acción intelectual se ve tan limitado que cuando se le habla de Reino de Dios vuelve la vista hacia atrás porque dice “aquello no me pertenece, está demasiado alto para mí”. Cuando al principio de los Rayos hemos buscado el secreto cósmico -

ya estamos en el secreto— hablando de la genealogía de nuestro universo y con una audacia muy profunda y muy extralimitada quizás también, más allá de los conceptos adquiridos, empezamos a hablar de los padres de nuestro Sistema Solar, y de nuestros abuelos, y ya es empezar a decir que la única ley que existe en el Universo y que hace que podamos conocer las cosas tal como ellas son, y la única manera de entrar en el reino de la inseguridad absoluta es dejar la mente navegar por el cielo de lo cósmico, teniendo solamente en presente una cosa y es que nunca hay que apegarse a valores absolutos... hay que vivir lo inmediato pero con la vista orientada hacia lo más lejano, dándonos cuenta de que la eternidad está igual en lo inmediato que en lo lejano. Cuando se dice que Dios está en todas las cosas, ¿qué explicación racional damos a esta idea? O, ¿acaso nuestra acción es divina? No, hacemos una distinción y decimos “Dios es eterno” y vemos el cosmos, después una barrera y nos contemplamos a nosotros, somos limitados, somos egoístas, somos malvados o las mil lindezas que adornan al ser humano actual. Entonces, hay una barrera, ¿verdad? Pues bien, hay que destruir esta barrera, simplemente, eso es investigar. El día que la ciencia se atreva a descender el velo que se le ofrece actualmente de la cuarta dimensión entrará en el reino de la nueva edad, y para la ciencia empezará la Edad de Oro. Como digo, la Edad de Oro no se refiere a un continente, a una civilización, a un planeta determinado o a un reino de la naturaleza, es la totalidad, todo el ser humano, todo el ser divino, y todo cuanto vive y alienta la naturaleza está buscando la Edad de Oro, y esto es la evolución. Pero, ¿qué significa exactamente para el esoterista la Edad de Oro? La inseguridad de que jamás llegará a ningún destino. ¿Se dan cuenta lo duro que es aceptar esta idea?, de que jamás encontraremos la verdad porque está siempre más allá de nuestra visión, esto es un motivo de inseguridad absoluta y sin embargo hay que aceptarla para acceder a la liberación. Si no lo hacemos así estaremos pendientes de lo inmediato y de las pequeñas conquistas del yo, porque por grande que sea el yo siempre queda limitado por ese punto central que lo ata a lo inmediato, a sus conquistas materiales o espirituales. Ya saben ustedes, puesto que lo habrán leído en los manuales teosóficos, que el mayor impedimento del ser grande, del discípulo, es el orgullo espiritual, porque ve la perspectiva de lo lejano, y a veces sin darse cuenta, olvida lo inmediato. Entonces, la liberación se produce cuando lo lejano y lo inmediato han quedado reducidos a cero. No existe lo inmediato y lo lejano, existe el momento estelar, existe el eterno ahora que es igual para nosotros que para el propio Dios, este momento es para Dios como para nosotros; entonces, si somos conscientes de este momento, y la atención que ustedes depositan a lo que estamos diciendo aquí, esta atención absoluta que convierte la mente en un vacío y el corazón en una apertura de comprensión, vemos realmente que lo eterno está aquí, entonces el misterio está aquí, y el secreto está aquí. Es esto. [Se produce un silencio] Dense cuenta de este silencio. Cuando se busca el secreto desaparece el silencio, pero cuando el secreto está en nosotros tenemos paz. ¿Y cuándo desaparece la paz? Cuando tratamos de investigar su sentido. ¿Qué más vamos a decir ya?

Interlocutor. — En el plan del detalle de la búsqueda intelectual decimos que Moisés era de la religión de Aries, el cordero, Cristo de la de Piscis, el cristianismo, yo me pregunto, ¿dónde me sitúas a Buda, al budismo concretamente? En ese contexto de Aries, de Piscis, de Acuario, ¿dónde me lo sitúas al budismo, a la religión?

Vicente. — ¿El budismo como organización o la explicación de la vida tal como la enseñó Buda?

Sr. — No, no, a la explicación de la vida...

Vicente. — Entonces la situamos en Piscis también, pisceana completamente. Ningún mensaje de ningún Instructor pertenece a una era determinada...

Sr. — Es que a mí me parece más acuariano, cuando lo miro así, comparándolo con muchas cosas del cristianismo me parece más acuariano que el cristianismo.

Vicente. — Bueno, son puntos de visión, pero cuando viene un Instructor en una era determinada para dar un cierto mensaje, la verdad de aquel mensaje queda limitada forzosamente a la evolución de la raza, del país, del continente, o del planeta en aquel momento determinado. Se nos dice que el mensaje de Buda y de Cristo son sinónimos, que Buda trajo la Luz y que Cristo trajo el Amor, pero, ¿es que puede existir el Amor sin Luz, o la Luz sin Amor? Estamos con las palabras. Es el momento solemne de la acción correcta, cuando el secreto se revela, cuando el individuo empieza a perfumar el ambiente como perfuma la flor, y me pregunto, ¿cuántas veces perfumamos nuestro ambiente? Hay que ser consecuentes en la acción, hay que ver si podemos salir de este sentido limitador de lo inmediato que hace que la fragancia natural del espíritu quede apagada, sofocada por los intereses creados en nuestro ambiente particular o profesional. Hay que ser valientes, y hay que empezar a vivir los nuevos tiempos con una nueva orientación y con un sentido de valores tendiente siempre a auto revelar aquello que realmente somos. Si así lo hacemos no preguntaremos qué es la liberación, no preguntaremos qué son los rayos, no preguntaremos nada porque la respuesta está siempre en la raíz de toda pregunta. ¿Qué es lo que hacía Sócrates? Que jamás contestaba sino haciendo preguntas, porque sabía que la respuesta y la pregunta son el alfa y el omega de toda cuestión, y cuando el alfa y el omega están equilibrados el secreto se revela.

María. — Quizás también a nosotros en lo venidero nos llamarán a nosotros pisceanos porque seremos la consecuencia iluminada de la era de Piscis, y siendo ya acuarianos, seremos pisceanos para los venideros.

Vicente. — Exactamente.

Interlocutor. — ¿Puedo hacer una pregunta? Cuando Jesucristo dijo, “si te pegaran en una mejilla pusieras la otra”, ¿qué quiso decir con esto?

Vicente. — Pues no lo sé, francamente.

Interlocutor. — Tendría que haberte preguntado, si una persona violenta te golpea y le pones la otra mejilla, te seguirá golpeando porque su modo de ser, su naturaleza es violenta y sólo encontrará razones para sacar lo que hay dentro, por eso digo, ¿qué quiere decir poner la otra mejilla?

Vicente. — Usted tiene que darse cuenta también de una cosa, sabemos de Cristo lo que nos ha legado la tradición o la historia, igual se nos dice que se dejó pegar en la otra mejilla y también se nos dice que con un látigo arrojó a los mercaderes del templo. Es una historia desconocida para nosotros, solamente hay un indicio de verdad para el esoterista y es remontando la raíz de los hechos tal como se produjeron y captarlos en conciencia, porque la historia de Cristo, igual que la historia de todas las religiones, como la historia de toda la humanidad, está llena de vacíos, vacíos que sólo la investigación profunda puede eliminar. Yo no sé qué sentido daba Cristo a esto o la que le da la historia, solamente sé una cosa, que Cristo para mí es algo viviente, la historia no me importa, lo mismo puedo decir de Buda. Me interesa más la liberación que el príncipe Siddhartha Gautama...

La Ley del Karma

Barcelona, 8 de Octubre de 1977

Vicente. — Ustedes recordarán que en nuestra conversación del pasado mes nos referimos, concretamente, a los espacios intermoleculares que existen en toda materia organizada, y aún dentro de todos los planos de la naturaleza y entre los reinos. Todo cuanto existe en la naturaleza posee este espacio intermolecular, un espacio intermolecular que da lugar a aquello que psicológicamente describimos como *Ley de Inseguridad*. El ser humano por su tendencia gravitatoria, si puedo emplear esta expresión, está constantemente buscando seguridades, y me pregunto si hay alguna seguridad espiritual para el ser humano, habida cuenta que místicamente la inseguridad rige la vida espiritual. Entonces, el concepto dinámico de la vida impuesto por la tradición y por los últimos acontecimientos, constituyendo un núcleo de poder enaltecedor de la conciencia, está actuando en virtud de los espacios intermoleculares, y sirve de vehículo a aquella ley gravitatoria que permite la expresión de los mundos. Quisiera hoy conversar con ustedes sobre un tema, a mi entender apasionante, que está en la base de toda formulación, de toda interrogante, y que una vez comprendido este punto podemos decir que el individuo se ha encontrado realmente a sí mismo y puede ascender por las alturas misteriosas de la iniciación, me refiero concretamente a la *Ley de Karma*. Todos estamos sujetos a karma, pero el sentido que tenemos de karma es, a mi entender, de un tipo meramente analítico, hipotético, pero, ¿qué sabemos realmente del karma? El karma y el destino son la misma cosa. Sabemos que el hombre forma parte de su destino y que el destino forma parte del hombre, y la pregunta inmediata es: ¿qué papel juega realmente el individuo ante esta ley gravitatoria de karma? Al hablar de karma en un sentido realmente científico, tal como debe ser en nuestra nueva era de grandes avances técnicos, es (*necesario*) el considerar en toda su expresión esotérica la ley de gravedad, esta ley que Newton enjuició de esta manera empírica de que los cuerpos se atraen en virtud de la densidad de sus masas y en una relación inversa al cuadrado de la distancia. Significa que todo el proceso manifestado de la vida obedece únicamente a la ley de gravedad, siendo la gravedad el principio expresivo del Universo, y aunque un planeta, un sistema planetario, un sistema solar, o la totalidad de una galaxia, contenga mundos siderales, mundos etéricos, no significa esta particularidad el que sobre estas masas siderales de tipo etérico no tengan también su propia gravedad. Todo cuanto vemos es una expresión del karma y todo cuanto vemos es una expresión de la ley de gravedad, y para enjuiciar la ley de gravedad en su verdadera dimensión hay que remontarse al principio del Universo y, naturalmente, se nos puede tachar de soñadores de mente nebulosa, o quizá demasiado mística, cuando empezamos locuciones de tipo cósmico, tal como debe ser en el sentido del estudio esotérico. Entonces, más que un misticismo acendrado, o más que una potencialidad dinámica de la acción, (*lo importante*) es el reconocimiento de ciertas verdades y es la consideración de si el karma es realmente un destino inapelable, implacable, sujeto a la

acción e interacción de los astros en movimiento, tal como nos dice la astrología, o bien será la expresión libre de un ser cuya voluntad está más allá y por encima de las estrellas. Entonces, al preguntarse las causas de la ley de gravedad empezamos a preocuparnos ya por aquellas causas que contienen una tremenda voluntad dinámica, que contiene el poder aglutinante de los éteres para producir un universo. Se nos dice esotéricamente que existe un espacio cósmico que contiene una entidad, o mejor dicho, que el espacio es una entidad, y aparentemente al decir que el espacio que nos envuelve es una entidad, si no analizamos científicamente esta palabra puede conducirnos a muchos errores. Tengan en cuenta que la ley universal es la de que un universo mayor contiene a otro menor; existen el continente y el contenido, existe el poder aglutinante, el que crea una galaxia, empezando por la nebulosa, y existe el principio de la concepción en un ser humano, que es la misma cosa. En todo caso, dense cuenta de la particularidad de que no existe el acaso o el destino ciego o algo que pasa sin que intervenga la voluntad libre del hombre, y cuando hablo de la voluntad libre del hombre me refiero al poder que tiene el hombre sobre su propio destino, por cuanto, en su esencia, el hombre es el creador absoluto de su propio destino. ¿Cómo y de qué manera se puede establecer la base esotérica de esta afirmación? Ustedes deben considerar algo muy importante, por bello que sea el universo estrellado que podemos contemplar durante la noche, cuando todo son fulgores de luz en el cosmos que podemos localizar con nuestra percepción física, hay que darse cuenta automáticamente de que todo aquello es karma en expresión, que todo es un punto gravitatorio, o una serie de puntos gravitatorios, sobre los cuales la vida extiende su manto y procura vehículos para el ser manifestado. Cuando el alma quiere manifestarse, cuando el Logos quiere crear un universo, el proceso es idéntico. Existe ante todo una proyección de la voluntad monádica –la del Logos y la del ser humano– sobre un punto determinado del espacio, un punto previamente elegido como campo de experimentación, un punto sideral donde convergen todas las fuerzas del cosmos, y muy particularmente ciertas constelaciones y ciertos planetas. Una vez el campo ha sido elegido, lo que podemos decir es la concepción de lo que será un vehículo, lo que será la expresión kármica del hombre, surge el aspecto, digamos, constructivo, que es el que trae el karma a la existencia. El karma es algo aparte del ser, es algo que proyecta voluntad, puede hacerlo, porque comparando el karma con el ser, es tan tremenda la distancia en tiempo y espacio que nuestra mente no puede llegar a analizarlo en su totalidad; solamente fragmentos de la historia del Cosmos pueden llegar a nuestras débiles mentes. Pero, si ustedes leen atentamente el Bhagavad-Gita, con la leyenda maravillosa de Krishna y Arjuna se darán cuenta dónde ustedes pueden situar el karma, teniendo en cuenta que Krishna es el Ser por excelencia y Arjuna es el pequeño fragmento que contiene el karma en su corazón. Entonces, ¿qué es lo que realmente encarna o reencarna o se manifiesta a través del espacio? Es aquella partícula que llamamos “Arjuna”, el Arjuna cósmico, el Arjuna humano y el Arjuna atómico, si ustedes me permiten esta expresión, porque estamos tratando con la ley hermética de analogía, que nos dice constantemente que “*igual es arriba que abajo e igual es abajo que arriba*”. Entonces, la leyenda misteriosa de Krishna y Arjuna, simbolizada en aquella frase esotérica por excelencia que dice que “*después de llenar el Universo con un pequeño fragmento de mí mismo, Yo persisto en la totalidad de mí Ser*”. Dense cuenta que el karma es el producto del pasado; el pasado pesa en la conciencia, por glorioso que haya sido, y la tendencia que tiene la persona de ir hacia el pasado es robustecer los lazos del karma, es crear puntos de tensión constantes, o puntos de gravitación dentro de su propio ser que le obligan a encadenarse a un centro determinado dentro de sí sujeto a gravitación. Dense cuenta, también, cuando se nos habla del misterio de la ascensión, la diferencia que existe entre el poder que se eleva porque está sujeto a una potestad o a una gravedad superior, tal como el hombre está así constituido, o cuando se siente arrastrado al abismo gravitatorio del karma. El karma es, ante todo, el producto de una voluntad libre de tiempo y de espacio, con la capacidad que tiene de elegir un espacio adecuado para un determinado tipo de experiencia. Y ese tipo de experiencia la estamos representando todos en este momento como lo representamos en el pasado, ha cambiado únicamente el papel, el ser es el mismo. Somos los actores y al mismo tiempo una capacidad infinita de observación de lo que está haciendo el actor. Estamos tratando, monopolizando ideas que aparentemente no tienen sentido, pero dense cuenta de que solamente la densidad es lo que puede crear karma, y la densidad, si la analizamos desde un punto de vista eminentemente científico, o quizá dentro de la ciencia química, es una compresión del éter para crear un vórtice de energía gravitatoria que pueda atraer con su poder el karma preciso para vitalizar aquella existencia. Ustedes pueden decir también, ¿qué pasa con el karma?, ¿estaremos libres del karma algún día?, ¿Arjuna podrá reconstituirse en la totalidad de Krishna?, y, en todo caso, ¿qué pasará cuando Krishna y Arjuna sean la misma cosa, cuando la gota y el mar sean de idéntica procedencia y no exista diferencia en tiempo y espacio entre el Yo y sus infinitas creaciones? A través del tiempo y siguiendo un proceso de memorización de infinitos recuerdos se van perpetuando los universos. Un universo siempre es el recuerdo que posee un Logos de su experiencia anterior más la proyección del Ser, siempre hacia delante, buscando nuevas aventuras cósmicas. Y para el individuo –estamos considerando psicológicamente el individuo– reza el mismo axioma, estamos siendo proyectados hacia adelante por esta ley infinita de la expansión vital o aspiración superior, o técnicamente descrita como la ley centrífuga de la existencia en oposición –si podemos utilizar este término y ser debidamente comprendidos– a la fuerza centrípeta o a la fuerza gravitatoria que da vida al movimiento de rotación. Rotación es vida, rotación es karma en actividad, y podemos decir que la Luna está muerta porque carece de rotación, carece de impulso vital, no tiene gravitación, se siente llevada por la Tierra, es un astro muerto, y se nos dice que no hay que considerar a la Luna en nuestros estudios esotéricos, hay que considerar algo que pasó, no podemos vivir de recuerdos, hay que seguir adelante. Y el día que comprendamos que la gravedad planetaria (*está*) constituida por la gravedad kármica de todos y de cada uno de los seres humanos y de todo el contenido de la naturaleza, se creará una fuerza que destruirá la Luna, y hará que muchas de las enfermedades hoy día que afligen al ser humano desaparezcan por completo, porque la enfermedad es gravedad, es karma. Si pudiéramos elevarnos al espacio intermolecular, allí donde dos espacios están en equilibrio, o dos fuerzas utilizan el espacio para equilibrarse, y pudiéramos situar allí un ser humano con cualquier tipo de dolencia, asistiríamos al proceso de su cura, porque la curación pertenece a la agravitación, no solamente la agravitación física tal como la conocemos, que es la que experimentan los astronautas cuando pasan la barrera en donde existe la gravedad de la Tierra y de la Luna en equilibrio, sino aquella gravedad que existe en todos los planos de la naturaleza, entendiéndolo que cada plano tiene su propio karma, su propia gravedad, su propia fuerza gravitatoria que genera la fuerza centrípeta de la naturaleza y al movimiento de traslación que va hacia las más elevadas esferas. Esto es, en principio, lo que podemos concepcionar como karma desde un punto de vista eminentemente científico. Entonces, cuando decimos que el karma me condiciona hasta el punto en que mi pequeño yo no puede reaccionar porque se siente avasallado por esa tremenda fuerza gravitatoria que nos obliga a dirigirnos al centro místico de cada plano para hallar nuestra propia condensación o nuestra propia expresión kármica, es una verdad. Pero, hay que señalar también, habida cuenta de que el karma de cada uno de nosotros está preparado por nuestro propio ser en ciertas alturas inaccesible de razón y entendimiento, como puede ser el caso de la Mónada espiritual, en el plano monádico, habida cuenta de que el ser humano en la actualidad –en un caso muy feliz– puede llegar a bordear solamente las alturas del plano mental, cuando existen tantos planos con cada vez menos gravedad, con cada vez menos karma, en donde el éter no está tan oprimido y en donde la fuerza desarrollada por el impulso que proviene de los planos inferiores le presta el calor de la dilatación y hace que se pueda propiciar para cada ser humano en este punto el drama iniciático de la ascensión. Esto es algo esotérico, pero tiene su explicación científica, la podemos hallar en todos los elementos; cada elemento tiene su propio karma, y un grupo de elementos químicos, formando un núcleo cualquiera, está creando un karma de actividad, ustedes preguntarán, ¿cuál es la fuerza que está más allá de esto?, tendría quizá que hablarles de estas fuerzas que están más allá de nuestro conocimiento actual, que algunos llaman ángeles y otros devas, es igual, pero que están dentro del contexto kármico, (*y*) que son las fuerzas que configuran precisamente las cualidades típicas de cualquier karma humano; pero, consideramos el asunto en un aspecto muy limitado, y fíjense bien, cuando se dice por ejemplo que tenemos luz, –y también lo decimos enfáticamente, porque la ciencia nos lo ha enseñado–, porque es el resultado del choque o fricción entre dos fuerzas distintas, podemos decir que aquí se está empezando a errar, de esta manera no se puede comprender el significado de la luz ni las causas de la electricidad, que todavía constituyen un misterio para la ciencia, ¿por qué no considerar esta fuerza intermolecular que produce luz como el resultado no de una reacción sino de un equilibrio y empezar a trabajar analizando cuál es la causa que produce este equilibrio? Y no basta decir que estamos sujetos a gravedad, habrá que decir también qué es lo que produce la gravedad, qué es lo que hay detrás de la gravedad, del movimiento de rotación y de traslación de cualquier átomo del firmamento. Cuando la ciencia, que emplea hoy día términos tan conocidos como fuerza, energía y movimiento, empiece a trabajar con la causa que origina el proceso, que vea cómo se produce el pensamiento humano y qué es lo que produce la gravedad del pensamiento que fatalmente le obliga a cierto centro definido dentro del ser, produciendo aquello que llamamos la capacidad de pensar, y cuando presentamos el asunto desde el ángulo emocional, y cuando comprobamos la pesadez de las emociones, la intensidad de las mismas, pero sin control definido, estamos viendo un centro de gravedad que nos arrastra inexorablemente hacia aquél centro gravitatorio, o cuando el cuerpo físico carece de salud, o tenemos un aura etérica tan potente que hace palidecer la fuerza del entendimiento y la fuerza de la sensibilidad, estamos hablando de ciertas entidades que producen el karma. Entonces, hemos añadido –dense cuenta– otro factor a lo que estamos diciendo acerca de la ley de gravedad que produce la expresión del Universo. Hablamos primero de un punto de atención, de una entidad, llamemos monádica, que elige el campo, avizora el firmamento, escruta los cielos, como técnicamente se dice, y cuando ha creado o ha avizorado este punto, entonces, su atención queda enfocada allí, automáticamente viene el proceso kármico llevado por entidades psicológicas que conviven con nuestra propia naturaleza humana y psicológica, que son los constructores; primero, del Universo, y en lo que se

refiere al ser humano, los vehículos de expresión, y de este punto viene la elección de los materiales. El karma, si ustedes pueden imaginarlo, es un poder tremendamente dinámico porque tiene peso, atrae hacia su centro todo cuanto le es afín, todo cuanto pertenece a la línea de cualidades de su propia naturaleza, está constantemente creando y vigorizando este centro, es la ley de la materia en todos los planos. No olviden que nuestro entero Sistema Solar es físico, es el cuerpo físico de una Entidad cósmica, y si aceleran el ritmo de la mente y profundizan el entendimiento, llegarán a la conclusión, después de lo que hemos dicho en conversaciones anteriores, de que el cuerpo físico de este Logos Cósmico –que es nuestro Sistema Solar– pertenece al 2º Rayo, y que la Entidad que informa, que da vida a este universo, el Dios que conocemos, no conocemos otro, nuestro Dios Solar es la Entidad que procura los materiales –aparte de la Voluntad del Logos– secundado por los grandes Arcángeles del Cosmos. Naturalmente, ustedes dirán que estoy hablando de sueños. Afortunadamente no son sueños, son realidades, y cuando la ciencia investigue la realidad que está en las causas de la electricidad, cuando empiece a reconocer que la luz es un resultado de un equilibrio y no de una reacción, ya empezará a introducirse básicamente en la cuarta y en la quinta dimensión, y entonces toda la programática de la vida y el sentido místico del karma, de la reencarnación y de la muerte, tendrán otro significado. La muerte es la liberación transitoria de la ley de gravedad, de la ley de karma, hay un proceso místico de ascensión cuando se produce el fenómeno de la muerte; pero, dense cuenta también que se libera simplemente de un estado gravitatorio meramente físico, y que debe vencer la inercia o la gravedad de otros planos de la naturaleza en donde tenemos cuerpos contruidos, como el cuerpo emocional y el vehículo mental. Pero, ¿qué pasa?, ¿qué se nos dice que existe entre dos encarnaciones cuando hemos dejado el cuerpo? Espero que ustedes comprendan lo que voy a decir y no digan que hablo de misterios, y si les hablo del sentimiento que invade al Alma cuando se da cuenta realmente de que la gravedad lo llena todo y que la liberación es liberación de la gravedad, empezará a ver el karma con otros ojos, no con esos ojos de implacable destino que parece ser está condicionando constantemente nuestra vida espiritual, sino como algo fortuito sin lo cual no se podría producir el misterio de los mundos ni la revelación de los seres. Es una necesidad, y ustedes lo saben, supongo, que esotéricamente se nos habla constantemente de la gran ley necesidad, la ley de necesidad que hace que los Logos creadores y todos los seres humanos tengan que manifestarse cíclicamente para extinguir una pequeña parte de su karma cósmico. Sin darnos cuenta hemos adquirido por ley de herencia, si podemos decirlo así, una parte del karma cósmico, y la única manera de liberarnos del karma cósmico está contenida en esa frase mística de *redención de la substancia*. ¿Qué hay que entender por redención de la substancia? Redención indica siempre que un espacio intermolecular entre dos fuerzas en movimiento, o entre dos fuerzas gravitatorias se ha extendido, cuando existe más espacio intermolecular que moléculas se produce el misterio de la iniciación y el individuo se capacita para pasar a otro plano. Esto rige para todo el Universo. Existe también –ustedes lo saben– los Manvántaras y los Pralayas, que significan edades cíclicas de actividad, o bien de reposo, en lo que respecta al ser humano el lugar de reposo se llama esotéricamente el Devachán, en la mística cristiana se define este lugar como el Cielo, más que Cielo es un estado de conciencia; ha encontrado el ser un espacio intermolecular más grande que dos núcleos en oposición que hasta aquí regían, o bien, ha distendido todo su ser por agravitación, o por descompresión y, entonces, el átomo se ha liberado. La liberación, técnicamente descrita de esta manera en forma química, es lo que produce el misterio de la redención. Hablamos de redención de la substancia, y si tienen en cuenta que redención de la substancia y luz son la misma cosa, tendrán un indicio del porqué la bomba atómica ha creado una apertura en los éteres del espacio por donde han empezado a introducirse los viajeros del cosmos. Anteriormente no se hablaba de extraterrestres; no es que vaya a hacer apología de los extraterrestres, para mí continúa siendo una utopía porque soy una persona, a pesar de que hable de la ascendencia cósmica del Universo, que me gusta tocar las cosas. Voy a decir algo, y es que todo sucede de acuerdo con ciertas leyes gravitatorias que se expresan en el Universo, o en nuestro caso en nuestro planeta, se produce un hecho, el karma de la Tierra permite un hecho cósmico que es la liberación de la energía contenida en un átomo, entonces, es lo mismo, la liberación que ha producido la bomba atómica, prescindiendo en estos momentos del empleo horrible que se dio a la bomba atómica, buscando solamente las causas desde un nivel muy elevado, ¡por favor!, no analicemos el asunto desde un ángulo de vista puramente horizontal, tratemos de remontarnos y ver las causas que han producido la bomba atómica, y el porqué hablo de la bomba atómica como de un sistema de liberación de la energía y de redención de la substancia; realmente la resultante es luz, una luz que ciega, una luz que quema, una luz que es una manifestación pequeña del espíritu creador de la Mónada. Es por primera vez que el reino mineral, el reino vegetal, y aún el reino humano, han sufrido en su carne, o en su estructura, el poder de aquella fuerza cósmica que produce la luz. Pero, dense cuenta, que el hecho de que se haya producido la luz ha sido, más que destruyendo el núcleo atómico, operando, sin que el científico se diese cuenta, sobre los espacios intermoleculares entre los protones y los electrones. Aquella fuerza que se ha liberado, y de la cual todavía no tenemos una completa noción, es lo que produce una cierta dispersión de los éteres creando un gran movimiento de descompresión que ha producido el contacto con otros mundos por medio de seres más o menos iluminados. En todo caso, hablamos del karma, y hablamos también del sentido en que el karma se va extendiendo, va progresando, y se va introduciendo en un espacio intermolecular para ser liberado. Bien, cuando dijimos el mes anterior que el individuo está siendo llevado irresistiblemente hacia ciertos centros de gravedad dentro de su ser, y aun dentro del contexto social, nos estamos refiriendo a su resistencia a ser liberado. Buscamos seguridades, ¿verdad?, buscamos karma constantemente, esta es la cuestión, y si buscamos karma tendremos que crear núcleos atómicos apropiados para este karma; no hablemos de las estrellas, ¡por favor!, las estrellas existen porque nosotros hemos nacido en aquel lugar determinado por libre voluntad, por el poder que tiene el Yo superior de ver el fin desde el principio y de crear puntos de tensión iluminada en cualquier lugar del espacio, y en aquel vórtice de energía llevar las simientes del karma que son la experiencia de toda una vida. Ahora bien, la pequeña parte del Alma que reencarna por medio de un sistema gravitatorio de densidad cada vez mayor, está, en un aspecto, condicionado por el ambiente que le rodea y por las circunstancias que constantemente está creando, está sumergido en gravedad, y siempre está anhelante de seguridades, nunca se atreve a desafiar el misterio que existe de su propia soledad, constantemente está huyendo, y cuando inopinadamente se produce este hecho misterioso de la contemplación, el individuo no puede resistir la tendencia, no puede resistir mucho tiempo la contemplación, automáticamente se siente atraído por los centros de gravedad que voluntariamente se ha impuesto y que continúan persistiendo en su conciencia y, entonces, si analizan la sociedad tal como la vemos actualmente, con la gravedad kármica de cada uno, con aquello que llamamos pasión, que es el aspecto objetivo del karma, o con aquello que llamamos reflexión, con aquello que intentamos reproducir de los altos lugares en donde el ser nos envía inspiración, es cuando sobreviene realmente la crisis, la tensión que precede siempre a la iniciación. Hablamos de iniciación. La iniciación es siempre el vencer un núcleo atómico, o la atracción de dos núcleos atómicos, introduciéndose por la fuerza, tal como decía Pablo de Tarso “*arrebataando el cielo por la violencia*”, (se trata) de penetrar en aquel espacio intermolecular y construir allí su propia morada, (entonces) descansa el karma en la iniciación, descansa el karma en el Devachán, descansa el Alma de las cosas, o la Súper- Alma Universal, en el Gran Pralaya, allí donde existe un equilibrio y Dios reposa del esfuerzo de la creación. Así que cuando en la Biblia se nos habla del reposo del domingo se refiere exactamente a aquél momento en que finalizado un universo, siguiendo la ley de la necesidad, se introduce en esas zonas cósmicas de descanso que no son otra cosa, en gran escala, que una franja en el espacio donde no existe presión gravitatoria. Entonces, vean ustedes, por favor, que todo es lo mismo, nos estamos introduciendo lentamente por la vía científica en los Altos Misterios del Cosmos, y hasta aquí la leyenda de Krishna y Arjuna –considerado como el más elevado testimonio del misticismo oriental– no es más que la revelación objetiva de ciertos movimientos gravitatorios que tienen lugar dentro de nuestro ser y nos condicionan al extremo en que nos podemos ver objetivamente, con un cuadro de necesidades sociales, con una serie de problemas a resolver, y con un destino común que no siempre acabamos de precisar. De ahí el sentido de la lucha. Y se pueden decir tantas cosas, siempre de acuerdo con una ley física y matemática, de acuerdo con el maravilloso movimiento psicológico del ser humano, o de un Dios, en todo caso, que hace que todo cuanto estemos experimentando es karma en acción, y que la gravedad de este karma, la fuerza gravitatoria, me refiero, pertenece al mundo del yo, al mundo de la voluntad, a aquel mundo situado entre fuerzas intermoleculares en donde no existe la atracción de las estrellas. Y cuando se nos dice que el hombre puede gobernar su destino se aplica necesariamente esta verdad a aquel ser humano que ha logrado introducirse en algún ignorado rincón de sí mismo “insujeto” a gravedad, y ahí empieza la gran aventura de la búsqueda. Supongo que extenderemos más estas ideas con sus preguntas.

Interlocutor. — El karma, ¿se puede sacar?

Vicente. — Naturalmente, si uno se libera de la gravedad. Pero, ¿qué es gravedad?, ¿qué es karma? Uno se siente atado fatalmente a su propio destino, por otro lado este destino aumenta su poder gravitatorio por el afán de seguridades, no nos dirigimos abiertamente a la vida, en forma abierta, aceptando el desafío constante de la vida, sino que enfrentamos la vida sujetos a nuestro karma, a nuestra seguridad, ya sea mental, emocional o física. Si nos dicen, “déjalo todo y sígueme”, ¿qué haremos? Ese es el sentido de la gravedad, son las palabras de Cristo a alguno de sus discípulos: lo que amas mucho, déjalo todo y sígueme. Y ¿quién va a dejarlo todo?: la familia, la tradición, la herencia, el pensamiento, nuestros recuerdos, ¿cómo vamos a dejarlos? Más que buscar otra cosa es tratar de eliminar el sentido de gravedad. La vida nos desafía, ¿por qué no desafiamos nosotros a la vida?, ¿por qué no nos burlamos de las estrellas? ¡Ah!, es difícil, pero es la ley. ¿Cómo vamos a sacudirnos de la ley del karma si todos nuestros actos, pensamientos y emociones contienen peso? Y no podemos remontarnos, claro. El iniciado se caracteriza porque ha eliminado una parte gravitatoria de su propio ser y esto le da la

capacidad de ascender; es una imagen pictórica, ¿verdad?, pero, es así. Y cuando hablamos de los planos de la naturaleza, sepan ustedes que cualquier plano contiene esta fuerza inmensa, mejor dicho, entre dos planos existe siempre un centro de equilibrio donde se realiza la iniciación. Y entre el plano físico y el plano astral hay una frontera, una zona de nadie, donde no existe gravitación, es donde el discípulo entrenado recibe la iniciación, la primera. Entre el plano emocional y el plano mental, actuando el plano mental de fuerza positiva y el plano emocional de fuerza negativa, donde se produce un ensanchamiento del éter, se produce una luz. ¿Vamos a ascender hacia arriba buscando estas zonas agravitatorias donde encontrar la maravilla del Cosmos? No es algo que pertenece a Dios, pertenece al ser humano. Dios nos ha impuesto sus leyes y principios, y nos dice las palabras sacramentales “*levántate y anda*”, y este proceso, precisamente, es lo que caracteriza la vida del iniciado en relación con el ser corriente, sin ningún afán peyorativo, estamos tratando de jerarquía, estamos tratando de gravedad, estamos tratando siempre de enaltecer la conciencia. Pero dense cuenta de que el caso del karma, tal como apunta nuestro buen amigo, es la pregunta que cada cual se debe formular: ¿cómo y de qué manera me puedo librar del karma?, y que se le diga, “pues tienes que perder peso”, y con esto no basta ir a la sauna, seguro, hay que ir a un esfuerzo intelectual, a un esfuerzo emocional y a un enfrentamiento de contacto con la vida sin paliativos, siempre de frente, sin buscar nunca algo donde me pueda sostener, y a esto se le llama *la Gran Ley de Inseguridad del Cosmos*. Cuando todos renunciamos, cuando dejamos todo, ¿qué es lo que queda?, queda el Ser, ¿verdad?, queda Krishna, Arjuna prácticamente ha desaparecido; quizá Arjuna reaparezca en un nuevo ciclo de actividad, pero está dentro de Krishna, esa es la base, y es dentro de Krishna, si ustedes me lo permiten, donde se realiza la iniciación cósmica, y la iniciación planetaria, y la iniciación de los seres humanos.

Interlocutor. — ¿Para perder gravedad en el plano astral hay que estar encarnado o también se puede perder gravedad después de muerto?

Vicente. — Bueno, yo no diría que hay que esperar a que nos muramos para perder peso astral, pero podemos enaltecer las emociones, podemos agregar virtud a nuestros sentimientos. ¿Qué es la emoción? La emoción es el sentido sensible de la vida, es por la emoción, por la sensibilidad, que nos reconocemos como seres humanos, bien mirado, la mente solamente nos da idea de pensamientos, de cosas, de imágenes, solamente cuando la mente está influenciada por un corazón enaltecido es cuando se pierde peso, entonces se abre un equilibrio, el equilibrio que existe entre la mente que piensa y el corazón que siente o, hablando técnicamente, el equilibrio que existe entre el vehículo mental y el cuerpo astral. Pero ¿cómo se puede realizar este equilibrio que produce la luz del entendimiento superior?, y estamos dentro de un centro de equilibrio o de una zona intermolecular, bien, cuando empezamos a ver las cosas en su propia dimensión, lo cual significa que estaremos muy atentos al proceso de cualquier momento de nuestra vida. La vida, como digo, está constantemente desafiándonos, es un reto constante, y cada uno de los retos merece nuestro punto delicado de atención; la misma atención que produjo un día la creación del Universo, utilizamos el mismo poder para un fin noble como es el de enaltecer la substancia en esos cuerpos para crear este movimiento de descompresión que hace perder peso a la substancia, y se produce la redención, también es luz. Entonces, todo el proceso está en ver todo cuanto nos rodea con mucha atención, porque cuando estamos muy atentos –dense cuenta– se hace un silencio imponente en nuestra mente y corazón, y entonces en ese silencio no hay peso, hay... ¿qué es lo que hay?, es un misterio, no se puede decir, es el secreto del que hablábamos el otro día, es un secreto, se presiente, se siente, se vive, pero no hay palabras para expresarlo. ¿O es que podemos expresar el silencio con palabras, o la paz con algún término expresivo? Hay cosas que no se pueden expresar. Fíjense bien, ¿puedo definir el color?, puedo decir “sí, es azul”, pero, cómo puedo yo expresar este color, solamente podré decir que es azul, nada más; con la paz decimos lo mismo, es azul o es negra, según nuestro estado de conciencia. Pero, realmente, fíjense bien, que la vida como siempre estamos atados a seguridades, miramos la vida siempre en forma oblicua, no de frente, o dicho de otra manera, miramos en plano horizontal, nunca ascendemos por la vertical del entendimiento para ver qué pasa abajo. Como decía un día, si queremos ser conscientes de la tercera dimensión hay que ascender a la cuarta, hay que subir para arriba, y si queremos ser conscientes de la cuarta hay que ascender a la quinta, y así sucesivamente hasta todas las dimensiones que pueda contener un espacio. Dense cuenta también que están ustedes escuchando y yo estoy hablando con un cerebro solamente tridimensional, y estamos tratando de revelar verdades que están en la sexta o séptima dimensión. Es difícil, ¿verdad? Es un desafío que aceptamos.

Interlocutor. — Y, entonces, ¿qué tenemos que pensar, que cuando el individuo va perdiendo gravedad, va perdiendo peso, entonces se le facilita la ascensión, la expansión para llegar a hacer este contacto que puede llevarle a ver la idea del Logos? Para llegar a ver la idea del Cosmos, y entonces es cuando se entra en la carrera iniciática, podríamos decir.

Vicente. — Yo diría que más que verla se introduce la idea en su corazón y empieza a actuar de acuerdo con aquella idea, porque lo que conduce a muchos errores es que tenemos una idea del Creador y de la creación, pero esta idea a veces está condicionada por tanta gravedad que su propia envoltura, digamos, impide que penetre en nosotros la fuerza dinámica que produce aquel acto o aquella idea. Mejor dicho, estamos trabajando y elaborando con pensamientos pero no con ideas, la idea siempre tiene la capacidad de convertirse en un número ilimitado de pensamientos, y la idea solamente es una pequeña parte de la iniciación. Y estamos tan apegados a los pensamientos, tenemos tanta gravedad de pensamientos, sujetos a un ritmo gravitatorio tan grande, que nos es difícil paralizar a voluntad la mente. Prueben ustedes a hacerlo, verán ustedes cuán difícil es paralizar la mente a voluntad, porque lleva peso, lleva un movimiento de muchos siglos a través de un eje de rotación o de un centro de gravedad. ¿Y qué haremos entonces? Si se puede decir, por ejemplo, que eligiendo dos pensamientos y extendiéndolos, “descompresionándolos”, por así decirlo, podemos establecer un núcleo intermolecular dentro de la propia naturaleza, y si llega a aquel estado que Krishnamurti define como el *vacío creador*, sabremos quizás algo de lo que es la idea, entonces, solamente entonces. Y cuando se nos dice que la idea está siendo monopolizada o condicionada por un elemento superior que llamamos el sentimiento de integridad cósmica y que sobre este sentimiento de integridad cósmica actúa todavía un poder más alto que es la voluntad que crea los universos, enviando constantemente a Arjuna en tiempo y espacio para adoptar un cierto tipo de experiencia; fíjense bien que es la experiencia que este Logos, o este ser humano, adquiere en virtud de haber elegido convenientemente un campo de actividad, y en aquel campo de actividad –que es el espacio que tiene entidad– están actuando muchas fuerzas que desconocemos. De ahí la dificultad de la astrología, porque la astrología parte de datos exactos, y un dato exacto se desdice por completo de la ley de inseguridad cósmica. La equivocación o el acierto no dependen de los astros o de la forma en que los tenemos condicionados en un papel o en nuestra mente, sino en la capacidad que tenemos de contemplar las cosas con una atención conectada con un espacio intermolecular de nuestra propia conciencia, entonces vemos las cosas por inspiración directa y sin ninguna clase de error, porque estamos *in sujetos* a la gravedad, estamos *in sujetos* a los conocimientos adquiridos, estamos *in sujetos* a todo, excepto a la voluntad de Dios, que es la que vale para todas estas cosas.

Interlocutor. — Quería decir que a parte de la astrología nos basamos en un pasado, porque en un plano de astrología siempre hay unos astros del nacimiento y del pasado, entonces siempre incidimos, si estudiamos aquello, en el pasado, cuando lo que debería valer en realidad es nuestra propia creación, o sea, salir de aquel espacio para crear el verdadero, el de ahora, ni el futuro ni el pasado.

Vicente. — Exacto, ¿y cómo lo haremos?, ¿cómo haremos esto? Bien, aquí está la cuestión.

Interlocutor. — Pues creo que viviendo y estando atentos a las circunstancias, o sea, siendo espectadores.

Vicente. — Ahora usted ha dicho la verdad. Dense cuenta de que solamente una pequeña parte de nosotros mismos está atenta a cualquier proceso psicológico de nuestra vida.

Interlocutor. — Y entonces se produce este espacio que ha dicho usted [intermolecular], ¡sí señor!-, como la reacción en cadena de la bomba atómica; o sea, se produce este espacio por la reacción en cadena, si no, no podría ser.

Vicente. — Pero, dense cuenta también, que a pesar de todo cuanto decimos de los recuerdos, que la estructura misma de la conciencia está basada en los recuerdos. Usted elimina un sólo recuerdo de su vida y desaparece todo, porque usted no puede destruir a Arjuna, sino que debe educar a Arjuna.

Interlocutor. — Sí, porque el plano que usted decía, que para ver el cuarto tenemos que estar en el quinto, resulta que cuando estamos en el quinto aprendemos del quinto por lo que sabemos del cuarto, [por el recuerdo, ¿verdad?], sí, porque nuestra propia identidad cuando más elevada y más luz tiene es cuando se hace un contacto del recuerdo con el presente.

Vicente. — Bien, de acuerdo. Si nosotros estamos muy atentos a una cuestión, dense cuenta de que se produce un fenómeno muy característico, y es que se pierde la conciencia del yo. Cuando estamos distraídos nos atormenta la conciencia del yo, cuando estamos muy bien en un sitio no miramos el reloj, hemos vencido el tiempo.

Interlocutor. — ¿No hay tiempo?

Vicente. — Para nosotros no, pero para su vecino sí, entonces allí verá usted que cuando analiza el horóscopo de una persona que vive sin tiempo es muy difícil de precisar sus actitudes, por más que lo marquen las estrellas, porque lo que está realizando es salirse constantemente –por ética natural– de todo cuanto están determinando las estrellas, y solamente apoya aquello que le favorece para que Arjuna pierda algo de peso, y entonces con esta pérdida de peso empezará a volar hacia Krishna. Bueno, me parece que comprenden la idea, Krishna siempre es Dios y Arjuna es el hombre, o bien en un sentido

más directamente relacionado con nosotros, la Mónada es nuestro Krishna y la personalidad que reencarna vida tras vida, ciclo tras ciclo, es Arjuna; este Arjuna es este que estamos viendo, pero forma parte de Krishna inexorablemente. Por eso estamos aquí, porque amamos mucho a Krishna, y Arjuna empieza a perder peso. Ahí está la cuestión, y eso es bonito porque dense cuenta también que en el momento en que ustedes están muy atentos al proceso, no a este, a cualquier proceso, se produce un vacío tremendo en su interior, que les aterra a veces y vuelven rápidamente con sensación de sobresalto porque temen la inseguridad que existe en aquel plano o en aquel espacio intermolecular; hay que esforzarse en este caso, hasta el momento en que todo es un universo intermolecular, todo es energía sin reacción, lo cual significa que todo es luz, significa también que existe una constante redención de la substancia tal como se produce en el cuerpo de un Adepto, que no está sujeto a la ley espacio y tiempo. ¿Por qué?, porque no hay peso, la gravitación es voluntaria, con elementos seleccionados a voluntad tal como lo hace Dios cuando crea un universo. He ahí la prerrogativa del Adepto que puede construir a voluntad sus cuerpos, porque contienen la liberación del karma y el secreto creador del propio Logos, y esto ha venido por un incesante trabajo de amaestramiento de la materia y de descondicionamiento de todas sus particularidades. Es decir, que si todo el Universo, todos nuestros cuerpos, no son más que la acción de los devas comprimiendo el espacio hasta crear los núcleos atómicos, todo cuanto hacemos nosotros es mandar al ángel que lleva toda nuestra estructura, el que construyó nuestra mente, el que construyó nuestro cuerpo emocional y nuestro cuerpo físico, a que siga en la dirección que marcan no las estrellas sino mi propia voluntad. Ven ustedes, Arjuna sigue siempre la imposición de las estrellas si está sujeto a la gravedad de sus cuerpos, o al ángel constructor de sus vehículos, o elemental constructor. Dense cuenta de que aparentemente digo cosas extrañas, pero está escrito por doquier, los libros de ciencia, los libros de teosofía, incluso la teología, y todo cuanto significa una participación activa de conocimientos buscando la verdad, siempre parten del punto de que el individuo va de una gravedad máxima a la más alta sutilidad, con lo cual no hacemos sino aseverar la gran máxima de *La Doctrina Secreta* de Madame Blavatsky, de que “*el espíritu es materia en su más alta sutilidad y que la materia es espíritu en su aspecto más denso*”, entonces, la zona intermolecular entre lo que es espíritu y lo que es materia es Arjuna, que encarna, constantemente sujeto a la ley de espacio y tiempo, y (*a la ley*) de la realidad que está más allá y por encima de todo movimiento condensatorio de la substancia. Y verán ustedes cuando están en silencio, silencio natural no provocado por un sistema de disciplinas que también son puntos de seguridad, que ustedes pierden peso, tienen la sensación absoluta de que han perdido peso, y entonces se dan cuenta realmente de que llegará el momento en que seremos tan livianos en todos los sentidos que el drama o el misterio de la ascensión tendrá un significado científico para nosotros, tal como el significado de la clarividencia es la televisión, o el de la radio la clariaudiencia. La humanidad está entrando ahora en estos momentos en ciertas dimensiones de su ser en donde las grandes verdades esotéricas podrán ser demostradas científicamente, y existen, creo yo, ya, en la actualidad, científicos iluminados y de buena fe que están tratando de descubrir el secreto de la luz y de la cuarta dimensión.

Interlocutor.— Supongamos que Barcelona como corporación está sufriendo un karma desde hace siglos, pero que hay aquí unos señores que quieren liberarse, digamos, que Barcelona es un cuerpo, y quieren liberar a este cuerpo de estos hábitos, de este trauma de karma, entonces, yo pienso, si cada uno de nosotros tenemos un karma diferente, entonces cómo puede ser que a través de unos señores nos liberemos todos de este trauma, entonces me pregunto yo, ¿es que acaso venimos nosotros hacia toda esta familia porque todos nos tenemos que liberar de este karma, al nacer en Barcelona, si cada uno de nosotros traemos un karma diferente?, ¿cómo nos vamos a liberar de este karma si nada más lo defienden un grupito de señores y, sin embargo, no benefician a todos?

Vicente.— Bueno, Barcelona para mí es incidental en relación con el nacimiento de una persona, lo que interesa a mi entender es que cada cual dentro de Barcelona, que es un cuerpo social, cumpla adecuadamente con su propia misión y su propio karma y no se entrometa en el karma de los demás, que es lo que pasa frecuentemente, y ustedes lo saben. Entonces, lo primero de todo, hay que tener una conciencia de base, que es la conciencia de un gran mecanismo cósmico dentro del cual estamos inmersos, y luego darse cuenta exacta del lugar que ocupa dentro de este gran mecanismo, considerándose humildemente una pequeña pieza y tratando de que esta pequeña pieza no reaccione contra el conjunto. Si logramos esto no habrá ninguna historia más sobre el karma ni sobre la gravedad, estaremos liberando karma, pero, ¿verdad que no sucede así?, ¿verdad que no todo el mundo está trabajando en el humilde lugar en que Dios lo ha colocado, tratando de amarle y de servirle? Todo el mundo aspira a algo superior, porque cada cual tiene un rey en el cuerpo, tal como se dice, todo el mundo quiere ser Krishna sin haber pasado por la experiencia de Arjuna. Bueno, yo creo que hemos dicho que la base del individuo que quiere perder peso es la humildad. No hay nada que haga posible de manera más notoria la pérdida de gravedad que la humildad, o la sencillez; somos tan complicados, ¿verdad? Es peso, la complicación es peso, y la simplificación desde los tiempos inmemoriales, se nos dice, que hay que ser sencillos y humildes. Sí, sí, sí, decimos que somos humildes, lo repetimos constantemente, pero continuamos haciendo las mismas complejidades y adhiriéndonos constantemente a los mismos centros gravitatorios. Aquí, digamos, por una maravilla de la naturaleza, estamos personas que estamos a un nivel un poco superior, es una maravilla en el mundo social, ¿qué significa esto?, que la pequeña ruedecita de cada uno se ha ajustado a un mecanismo mayor del conocido y formamos un grupo, ¿y qué pasará cuando existan en Barcelona, como decía nuestra buena amiga, muchos grupos como este, en donde no se vaya a disputar ni a discutir ni a pegarse, sino simplemente a tratar de introducirse en los Misterios del Reino? Entonces creo que Barcelona se sentiría feliz de tener muchos de esos grupos, que serán, dentro del complejo molecular de Barcelona y su ambiente social, espacios intermoleculares en donde habrá equilibrio. Esto es, me parece a mí, lo que la experiencia que hay que entresacar de estas pequeñas reuniones, de estas pequeñas conversaciones. Bien mirado, lo que yo pueda decir, lo que ustedes puedan pensar, tiene muy poca importancia en relación con el sentimiento de unión. El sentimiento de unión que nos invade cuando estamos aquí todos juntos, amparados por una ley común de agravitación que sutilmente nos va elevando hacia alturas mayores cada día es lo que compensa del esfuerzo y compensa de nuestro sacrificio que nos imponemos a veces para asistir aquí.

Interlocutor.— Si un pueblo se libera de un karma...

Vicente.— Bueno, es que yo le pregunto si usted ha comprendido lo que le he dicho antes. Usted me habla constantemente de los pueblos, yo le hablo de individuos, porque un pueblo, ustedes lo saben, es un conjunto de individuos. Si la persona obra correctamente dentro de un ambiente social determinado la consecuencia natural es que la liberación llegue allí donde está él. La paz, fíjense bien, hablamos de paz, de silencio, y de todas estas cosas tan bonitas que nos ha enseñado la religión, como el amor, por ejemplo, estamos constantemente hablando de cosas que desconocemos, yo digo una cosa, la persona que tiene paz, o al menos que piensa, si es que piensa algo, es expresar la paz en forma intelectual, cuando la persona habla del silencio empleando, como yo vi, por ejemplo, en la Universidad de Ginebra donde un profesor de teología nos estuvo hablando durante tres horas sobre el silencio, y vemos cómo está el mundo así, durante todo este rato yo me estaba preguntando, ¿qué es lo que pasaba aquí?, este hombre no puede tener silencio cuando está hablando tanto del silencio. Sucede igual con la mujer honrada, si es honrada no va a decirlo, ahora bien, cuando la persona dice soy honrada, ¡cuidado!, hay que apretarse enseguida el bolsillo. Porque es verdad, es una ley de la naturaleza, que la persona habla de aquello que no posee, si no posee paz habla de la paz constantemente, si no es honrada habla constantemente de la honradez, y si no es virtuosa habla constantemente de la virtud. Entonces, cuando hablo de humildad es cuando la persona reconociéndose con ciertos fallos sociales hace un *mea culpa* hacia adentro y trata de ponerse en contacto con la esencia de Arjuna, el pequeño mecanismo de trabajo que posee, y trata de liberar todo su contenido porque al hacerlo está liberando una porción de energía social. No vamos hacia la sociedad, preocupémonos por el individuo, que si el individuo es sano la parte de sociedad que él puede abarcar también será sana, por la influencia magnética, por esta ley agravitatoria que él posee en su corazón.

Interlocutor.— O sea, que el pensamiento es karma, ¿verdad?, porque desde el momento en que el Creador pensó se generó el karma. [Sí] Entonces, también he comprendido muy bien el drama de la ascensión, porque, claro, es la lucha por liberarse de la gravedad.

Vicente.— Sí, la ascensión es un drama eminentemente científico. Es como la levitación, ¿cuándo hay levitación –no provocada por medios científicos– en el individuo, como en el caso de Santa Teresa o de San Juan de la Cruz, por ejemplo, los grandes místicos? Porque en el momento particular de su devoción hacia arriba introducían dentro de su cuerpo físico espacios intermoleculares que existen en el plano etérico y que están a nuestra disposición, que nos pertenecen por ley de herencia vital. Entonces, si la persona piensa en grandes dimensiones, sin darse cuenta acoge en su mente espacios intermoleculares procedentes de otras condiciones más evolucionadas y pasa a formar parte de su equipo kármico; significa esto también que mi equipo kármico, el de ustedes, el de cualquier persona en este caso, está perdiendo peso. Es como un globo, cuando está hinchado lleno de hidrógeno (*que*) se remonta hacia arriba. Estamos siguiendo siempre las mismas leyes científicas de la gravedad, y el misterio cósmico está también sujeto a la gravedad, y los misterios menores y los misterios mayores y la liberación, y la iniciación o cualquier misterio conocido o desconocido, se basan siempre en la mayor o menor cantidad de materia pesada sujeta a la compresión que nos está limitando. Entonces, todo el proceso de expansión de la vida es ir adquiriendo distancia en todos los elementos conflictivos y creando zonas reales de inseguridad es cuando realmente se puede decir que la persona es espiritual, un discípulo, un gran iniciado o un Maestro de Compasión y de Sabiduría, o un Chohán o bien un Logos Planetario, y vayan subiendo hasta llegar no se sabe dónde, hacia aquellos Seres que manipulan galaxias como nosotros manipulamos pensamientos. Es que es grande, pero es esta grandiosidad la que

empequeñece nuestra vida y nos hace humildes. Por eso el esoterista habla siempre de los conceptos cósmicos, porque entonces Arjuna siente la aspiración hacia aquellas alturas, y la aspiración empieza a trabajar sobre sus vehículos condicionando la ley de gravedad y creando centros de gravedad cada vez menores, y al final se produce la ruptura de los núcleos y entonces sobreviene la iniciación. Siempre viene después de una gran crisis iniciática, y así hasta siempre, sin paralizar, aceptando siempre noblemente los desafíos de la vida y viviendo siempre en zonas de inseguridad. No busquemos seguridades, pues donde hay seguridades no hay espíritu. Es como aquel que busca la pureza a través de la disciplina, donde hay disciplina no hay pureza, y donde hay pureza no puede haber disciplina, entonces todas las disciplinas existentes están sutilmente negando la ley agravitatoria, porque todos pretenden ser algo a través del ejercicio, a través de la disciplina, y esto es lo que condiciona nuestra sociedad moderna, tecnificada a extremos insospechables.

Interlocutor. — Cuando una persona pierde peso, que usted dice que se nota, ¿esta persona puede hacer su cuerpo transparente?

Vicente. — ¿Transparente? **[Sí]** Solamente puede hacerse transparente el cuerpo de un Adepto, porque sus átomos son radioactivos, se han convertido en luz. Nosotros podemos ser un cuerpo brillante pero no transparente, ¡cuidado!

Interlocutor. — No, no, yo digo transparente.

Vicente. — No se puede tener, el ser humano no puede tener esta capacidad. No diga usted que lo ha alcanzado porque yo diría que no.

Interlocutor. — Pues yo hago Tai-Chi, y esta mano de aquí se me trasparenta.

Vicente. — Eso lo hacen los rayos X, no es ningún milagro, pero a lo que me estoy refiriendo yo es a la totalidad de un cuerpo sujeto a gravitación, y usted habla solamente de una partícula. **[Sí]**. Bien, hableme usted de todo el cuerpo y entonces hablaremos. ¿Qué pasaría si yo desapareciera de su vista? **[No lo sé]** ¿Se espantaría o diría: dónde está el Sr. Beltrán? Bien, esto lo hace el iniciado, ¿por qué?, porque tiene la capacidad de convertir sus átomos en luz y de apropiarse de la substancia comprimiendo otra vez la substancia del éter luminoso hasta volver a tener otra vez su cuerpo, es un proceso que cualquier iniciado que haya sobrepasado la tercera iniciación lo puede realizar, por lo tanto, no es un milagro, es una cosa científica. Sujeto el éter a compresión se crean los cuerpos, cuando cede la compresión y empieza el proceso de descompresión, como en el caso de la muerte, entonces se produce la liberación natural, porque la muerte es un aspecto de la descompresión cósmica. No tengan miedo entonces a la muerte, es una liberación, una liberación de la substancia, una liberación de Arjuna, y ahora vayan ustedes ascendiendo por todos los niveles del Cosmos y se darán cuenta de que siempre es lo mismo. Se parte de un punto de seguridad, o de gravitación en cualquier cuerpo, y se va ascendiendo hacia las regiones donde no hay gravedad, y cuando existe este punto en donde no existe gravedad para el Alma y el Alma está en equilibrio se produce el misterio de la iniciación, y cuando se ha rebasado cierto tipo de iniciaciones, cuando la gravedad se ha convertido en luz, fíjense que paradoja, entonces el hombre es transparente, porque todo es luz. Y ahí está el misterio de los planetas sagrados al cual nos hemos referido al hablar de los siete Rayos, existe una forma natural de vida que carece de gravitación, donde todo es luz, donde hay luz no hay gravitación, dense cuenta. Y el día en que el ser humano, o la humanidad, comprendan el misterio de la luz, no existirán enfermedades, porque se habrá comprendido el secreto del equilibrio que motiva la causa de la electricidad, no solamente de la electricidad conocida sino de la electricidad que existe como equilibrio entre todos los niveles en donde existen fuerzas aparentemente en oposición. Por ejemplo, el cuerpo físico es negativo en relación con el cuerpo astral que es positivo, tiene menos gravedad, pero el cuerpo astral o emocional es negativo en relación con el cuerpo mental que es positivo, y el cuerpo mental es negativo en relación al plano búdico que es positivo. ¿Y qué pasa entre dos zonas de desequilibrio? Que se crea una zona de equilibrio, es decir, que cuando la gravedad de un punto positivo, sea nivel o cuerpo, está perfectamente equilibrado con otro punto negativo dentro de la propia estructura de un plano se produce un vacío, y en este vacío está la iniciación, está el poder agravitatorio que crea redención y liberación. ¿Ven clara la idea?

Interlocutor. — ¿Nuestras acciones actuales tienen repercusión en nuestro karma actual o son para el karma posterior? **[Repita, por favor]** ¿Nuestras acciones actuales pueden ser una consecuencia en nuestro karma actual o sirven para la formación de karmas posteriores?

Vicente. — Siempre que carguemos nuestro karma con peso es imprevisible el tiempo. Se dice que las personas muy evolucionadas reciben inmediatamente el peso del karma en sus acciones cotidianas y sufren las consecuencias de ello. En seres imperfectamente desarrollados, sin afán peyorativo sino comprendiendo la ley de jerarquía de la naturaleza, prácticamente puede tardar muchos siglos, porque cuanto más evolucionado es un ser más rápido es el movimiento cíclico, porque vive más rápidamente, ¿verdad? La vida de un salvaje no tiene grandes resaltes porque todo él es gravedad y todo es peso, entonces, para tener una experiencia con algo de riqueza psicológica debe dar una gran vuelta cíclica por los espacios siderales y para él un acto que realice en el presente pueden sus consecuencias producirse en muchas vidas, pero, el hombre evolucionado que es más consecuente, por lo tanto vive sujeto a un ritmo superior de fuerza y de equilibrio, siente casi inmediatamente el fruto de sus acciones porque vive rápidamente. La velocidad del movimiento es lo que libera del karma. Cuando la nebulosa se está constituyendo –ustedes saben que es en una forma espiral– se está condensando el karma. Arjuna está tratando de introducirse en la materia y las cualidades de Arjuna producto de muchas vidas están matizando la materia con todo cuanto significa su cualidad, (*Arjuna*) está tiñendo el espacio con el karma, como esotéricamente se dice, pero cuando llega a su máxima expansión, cuando se han creado los núcleos, la velocidad aumenta automáticamente, ya no es el salvaje que está tratando de dominar un instrumento sino la capacidad espiritual del individuo que ha estructurado convenientemente y ha liberado, o ha redimido, todos sus instrumentos, o una gran parte de sus instrumentos de trabajo o mecanismos de expresión, entonces aumenta la velocidad porque la velocidad libra del karma. Otra ley física, cualquier cuerpo que cruce el espacio a gran velocidad tiene menos peso que cualquiera que aparentemente esté inmóvil. Entonces, el iniciado vive más rápidamente, ¿por qué?, porque vive en el eterno ahora donde no hay tiempo, más rápidamente que esto ya no existe, solamente tiene concepción del tiempo aquel ser que tiene entre dos ideas un lapsus de entretenimiento o diversión, pero el iniciado no se puede permitir el lujo de perder un sólo instante aun cuando tenga conciencia del infinito, porque sabe que nunca se liberará el contenido kármico de Arjuna si va lento, y ahora ustedes pongan, por ejemplo, alíen la idea de lentitud de movimiento con la fuerza gravitatoria y con el karma, y tendrán una idea de lo que tratamos de hacer cuando hablamos del término de ennoblecer nuestra conducta, estamos liberando el contenido, estamos redimiendo, estamos perdiendo peso, estamos convirtiendo nuestros átomos en luz. Haremos un poco de silencio.

El Destino del Hombre y su Liberación **En Barcelona, 1 de Noviembre de 1977**

Vicente. — Vamos a reanudar nuestra eterna conversación. Desde hace un tiempo venimos investigando las leyes esotéricas de la vida tratando de comprender el destino del hombre; desde su iniciación, ya partiendo del tercer Reino -el Reino Animal- hasta la esperanza más plena de liberación del hombre en el 5º Reino de la Naturaleza, aquel que místicamente se denomina el Reino de los Cielos. En nuestra conversación del mes anterior tratamos de descubrir el destino del hombre analizando aquel término descriptivo en esoterismo llamado *karma*, tratando también de descubrir el significado del destino en lo que corresponde al ser humano aquí y ahora, y no siguiendo la historia del pasado con sus tradiciones, ni tampoco las ilusiones del presente que nacen cuando la persona está constantemente mirando hacia el futuro, pero, sin tener una imagen clara de lo que ocurre en el presente. Descubrimos así, que a medida que la investigación esotérica va penetrando en el mundo de los significados se va haciendo científica, es decir, ya no podremos hablar del karma, de la reencarnación, de lo que ocurre después de la muerte, del Devachán, del misterio de los Rayos, o de la propia vida de Dios que crea el Universo, en los términos místicos del pasado. Siendo esta era, singularmente técnica, debemos enfrentar técnicamente estos significados tratando de profundizar y tratando de controlar cada uno de los aspectos místicos según su contraparte científica. Así, nos introducimos en la vida misteriosa del pasado hurgando la historia y tratando de descubrir cuál era el significado exacto de la historia, (*de*) aquellas energías que están creando dentro de la humanidad este afán supremo de liberación, y así, progresando, estuvimos estudiando la bella leyenda oriental de Krishna y Arjuna; el primero como símbolo del poder creador, lo innombrable, lo indescriptible, lo eterno, y a Arjuna como aquel aspecto de Krishna que encarna cíclicamente tratando de revelar el secreto de la creación. Y para que esta bella leyenda oriental tuviese un carácter científico, apuntábamos ya como algo certero, como algo lícito y algo realmente comprobable, según el sentido del principio de gravedad. Este principio que hasta aquí creíamos (*inicialmente, al menos*) limitado ocultamente al aspecto físico de la vida, pero, es una ley universal que la gravedad crea las situaciones kármicas o el destino, ya sea el destino de un Dios manifestado a través del universo, ya sea el destino de un ser humano a través de su cuerpo triple de expresión -la mente, la sensibilidad y el cuerpo físico-, ya sea la envoltura de un átomo, en el centro del misterio de la creación siempre encontraremos la dualidad Krishna y Arjuna, el espíritu y la materia, y como un engarce perfecto de ambos elementos el alma universal que todo lo vivifica y que a todo le presta conciencia. Dijimos también, que el hombre ha perdido la fe en los valores absolutos, ha perdido, por así decirlo, el aliento de síntesis, se ha hecho muy intelectual, fruto de este desapego de los valores inmortales. Es la materialidad del momento que estamos viviendo, pero, el destino que estamos viviendo como humanidad y como individuo dentro de esta sociedad moderna también puede ser conceptualizado en términos de gravedad. El intelecto es un peso de la mente, y la fe sin razonamiento es un peso dentro del corazón, y así lo ha comprendido la religión organizada dentro de todos sus matices descriptivos, y así lo ha reconocido también la propia ciencia que ya está hurgando en las zonas de

misterio que corresponden a la cuarta dimensión. La era pasada se distinguió precisamente por el hábito dogmático de las cosas, se trató de aprender la Divinidad solamente a través del dogma, en lo que al aspecto religioso se refiere, y no fue menos dogmático el aliento científico del pasado. Hay aspectos de la vida organizada de nuestra humanidad que es la comprensión del aspecto religioso en lo que tiene de científico como la comprensión de lo científico es lo que tiene de religioso. Lo interesante es que el individuo surja o resurja como ave fénix de sus propias cenizas dogmáticas y se apreste a librar la batalla del tiempo enfrentando por primera vez en su vida aquello que denominamos inseguridad. Solamente en la inseguridad se halla la liberación del hombre y, por lo tanto, la liberación de su destino. Pero, en un mundo moderno lleno de comodidades y en donde aparentemente la ciencia tenga la última palabra, debemos arrostrar la indiferencia, o quizás arrostrar la falta de investigación de muchos seres humanos que están hablando de una Nueva Era, pero, sin haber perdido todavía los estigmas que pertenecen al pasado. Estamos viviendo, creo yo, un momento solemne dentro de nuestra vida psicológica, y se nos presenta, yo creo que ustedes se darán cuenta, (de) una gran alternativa en nuestras vidas que nos obligará a realizar un gran esfuerzo de selección para elegir aquello que corresponde exactamente a nuestra propia era, a esta era que ha sido descrita como la era de tecnicismo y como la era de la búsqueda de la propia realidad. Es decir, que cuanto aquí, siempre hablando en términos de karma y de destino, fue considerado una meta, por ejemplo, buscar la resolución de los problemas sociales siempre a través de motivos de fe, ha sido un fracaso, y ustedes se darán cuenta de ello cuando examinen el estado de las religiones en la actualidad, y ahora no hay más remedio de que la religión se haga científica y aprenda aquello que rehuyó constantemente y que constituyó, desgraciadamente, una de las más duras etapas en la vida de la humanidad, aquella etapa de oscurantismo religioso que obligó a Galileo a decir que la Tierra no se movía por las presiones de la Santa Inquisición. Lo mismo ha ocurrido en el terreno religioso por parte de lo científico, negando a priori todo cuanto no puede ser comprobado todavía por la ciencia porque todavía no existen aparatos científicos de la alta precisión necesaria para poder dar fe y testimonio de la cuarta, de la quinta, de la sexta dimensión del espacio. Entonces, el pecado ya no es de la ciencia ni de la propia religión, sino del propio espíritu del hombre que no ha sabido comprender exactamente cuál era su misión en la vida y cuál era el aliento de la propia fraternidad. Esto como un simple preámbulo, porque lo que me interesa mayormente en nuestra conversación de hoy es preguntarles a ustedes y preguntarme a mí mismo si es que puede existir una liberación del destino humano aquí en la Tierra. La pregunta de si podemos liberarnos y no esperar un cielo de promesas, vengan de donde vengan, que nos ha mantenido dentro de un desconocimiento total de la línea que marca la ejecutoria de la evolución, y ahora, surge también otro fracaso, en parte de la ciencia, y en parte de la religión -siempre es el espíritu del hombre el que fracasa-, a la ciencia de la astrología, que según se nos dice es la que debe revelar el destino de todos los hombres, pero, ¿qué ocurre con la ciencia astrológica?, ¿es realmente una ciencia exacta, que dice cuál es el destino de un ser humano cualquiera aquí en la Tierra, vista la relación que existe entre el momento de su nacimiento en el mundo físico y aquellas poderosas fuerzas ambientales que operaban sobre su minúsculo punto psicológico? Habrá que adaptarse también a los nuevos tiempos. La parapsicología trata de revelar el secreto de la cuarta dimensión, y trata de explicar ciertos hechos misteriosos que ocurren aquí y ahora y que la ciencia todavía no ha logrado descubrir. Dense cuenta, antes de introducirnos algo más profundamente en la ciencia de la astrología, que hay un misterio por descubrir por la ciencia y otro misterio que tiene que descubrir la religión, y es que hay un espacio vacío entre dos cuerpos moleculares del cual la ciencia no hace mención, porque es precisamente el equilibrio que nace entre dos fuerzas que están en movimiento aparentemente discorde o fuera del campo gravitatorio de la substancia, es aquella rara cualidad que tiene la materia y que tiene el espíritu de vivir independientemente de las circunstancias dentro de las cuales esté ya sumergido. El espacio vacío, o este punto, este centro de equilibrio que debe descubrir la ciencia, este espacio intermedio, debe dar como consecuencia el descubrimiento de las causas de la electricidad. Hasta aquí la ciencia solamente está practicando, por así decirlo, con unos ciertos efectos, y no podemos quejarnos de lo que la ciencia ha descubierto a través del campo de la electrónica, singularmente la ciencia descubrió a través de medios técnicos aquello que constituye dentro del campo espiritual lo que llamamos poderes psíquicos desarrollados. Dense cuenta que la radio es la clarividencia que posee el cuerpo humano, la contraparte física de la clarividencia; la televisión es la demostración de la clarividencia tal como existe en el mundo espiritual del hombre; siendo la telegrafía sin hilo el campo que está en relación con la telepatía. Por lo tanto, la ciencia ha investigado mucho en el terreno de la electrónica pero todavía no ha descubierto la causa que produce todo el fenómeno. Descubrir la electricidad, o la causa de la electricidad, es descubrir el misterio de la vida organizada en la substancia. Es comenzar a descubrir aquella zona vacía entre dos hemisferios en aparente oposición, entre dos campos aparentemente separados, como pueden ser un polo positivo y un polo negativo, pero, ¿acaso no es la luz el resultado del contacto entre dos polos distintos, que no son diferentes ni antagónicos sino complementarios? De ahí, entonces, lo que la Nueva Era puede reservar al espíritu científico de nuestros días. Pero, en el campo de la religión y, singularmente, yo diría en el campo de la psicología moderna, existe también un campo neutro entre las fuerzas de la evolución psicológica del hombre que constituye un centro de equilibrio, un centro de paz, y es precisamente este centro de paz, su descubrimiento y su expresión en el tiempo, lo que creará en el ser humano la liberación de su destino. El karma es algo que no pertenece al ser humano, es algo que posee peso, es la parte que Krishna voluntariamente desprende de Sí para crear, sea un universo, sea el cuerpo físico de un hombre, o una raza humana, es algo que por su propia densidad está atrayendo a su campo de confluencia ciertas energías, que un día analizaremos más extensamente, que producen todo cuanto vemos realizado. Entramos, así, en el campo de los grandes constructores del Cosmos, aquellos poderes inteligentes capaces de crear la substancia partiendo del éter, capaces, por tanto, de dar vida a Arjuna, partiendo del principio creador de Krishna, y esto, naturalmente, corresponde, no ya a los altos estudios esotéricos sino principalmente a la ciencia de nuestros días, siempre y cuando mantenga un espíritu de investigación renovada constantemente y sepa ser consecuente con el hecho de que siempre hay un área dentro de la naturaleza que siempre será un reto para el hombre, un secreto que solamente los elegidos podrán adquirir, o el misterio que ellos tienen la necesidad o el deber de revelar, y así nos introducimos en el campo de la iniciación o, si ustedes lo prefieren, de la liberación de las características del hombre que realmente busca llegar a este centro de equilibrio que sabe y adivina en el interior de su Ser. ¿Qué podemos construir, entonces, partiendo desde este punto psicológico que llamamos Arjuna, o llamamos nuestra pequeña personalidad humana, en relación con la revelación del misterio de la paz que existe dentro del corazón, o en relación con aquello misterioso que existe en toda cosa nacida, y que aparentemente es la causa de la vida, la causa de la progresión de la naturaleza del hombre buscando una meta, un destino, que desconoce pero que adivina y presiente? Así, yo estoy seguro de que ustedes que están aquí están participando juntos de una misma búsqueda y de un mismo ideal, están introduciéndose, sin darse cuenta, dentro de estas zonas de misterio que una vez descubiertas nos dan la clave de la vida espiritual, de la misma manera que el científico al descubrir las causas de la electricidad sabrá cuál es el destino de cada una de las moléculas que constituyen el cuerpo físico de un ser manifestado. Entonces, ya no vamos a discutir la existencia de los espacios intermoleculares o inter-espaciales, cuando se refiere a los grandes astros del firmamento, como partiendo siempre de que somos un ser progresivo y que forzosamente debe estar progresando constantemente hacia ciertos niveles que hasta ahora están más allá y por encima de nuestro entendimiento. Lo ideal es seguir el aliento de la búsqueda sin tratar de buscar ninguna perspectiva y sin crear ningún punto de llegada, habida cuenta que toda meta constituye, si bien una progresión, también un punto de retroceso, un punto de quedar perdidos sin movimiento en la inmensidad de nuestro espacio espiritual. Si ustedes están aquí y ahora y se dan cuenta de lo que sucede dentro de su ser, si se sienten en paz y en recogimiento místico, y si la idea de su yo ha desaparecido prácticamente de su conciencia, es la prueba evidente de que ustedes se han situado dentro de este sagrado retiro de paz que es el propio Ser. Allí donde vive Krishna y, por lo tanto, todo cuanto existe a partir de ahí es tratar de mantener a Krishna, a fin de que el destino del karma se vaya disolviendo por la fuerza misteriosa del propio Krishna, el cuál *habiendo llenado el Universo con un pequeño fragmento de Sí mismo, persiste en la inmensidad*. ¿Se dan cuenta de que nuestro destino es tan poca cosa en relación con la inmensidad del espacio o la inmensidad de tiempo? ¿Para qué le asignamos tanta importancia a este pequeño ser que somos? El karma, el destino, lo que marcan las estrellas, es algo simplemente anecdótico, algo que ocurre en el tiempo y que, por lo tanto, está sujeto a la ley cronológica del tiempo, pero aquello que ocurre en la eternidad todavía no ha podido ser registrado y seguramente no podrá serlo hasta pasadas muchas décadas. Lo interesante, en todo caso, es darse cuenta -ya refiriéndonos concretamente a la astrología, a la que me he referido- de que al igual que en los templos del Dios Apolo había en el frontispicio, a la entrada, en el dintel, aquella sagrada máxima de "hombre, conócete a ti mismo", asimismo, en las escuelas de misterios del pasado iniciático en lo que se refiere a la astrología había esta máxima sagrada: "las estrellas inclinan pero no obligan". ¿Se dan cuenta?, la influencia de las estrellas pertenece a Arjuna en tanto que aquella fuerza que puede desviar el curso de las estrellas pertenece a Krishna, y es Krishna la meta del ser humano. Una posición planetaria, tal como están la mente y el corazón del hombre actualmente, se cumple fatalmente porque las estrellas tienen más rigor que la propia voluntad del hombre, pero, ¿qué ocurrirá cuando el hombre penetre en las zonas de sí mismo donde no existe gravedad y, por lo tanto, no existe materia afin para la materialización, o para surcar la vida del espacio en forma, digamos, sustancial? La substanciación siempre es karma, es destino, la ascensión, dense cuenta del término místico, es siempre síntoma de liberación. Estamos, yo creo, viviendo una hora solemne, unas oportunidades magníficas creadas actualmente no sólo por la situación planetaria que nos va introduciendo lentamente aunque sin interrupción por esta zona del espacio marcada, galvanizada, energizada, por la Constelación de Acuario, y muy particularmente por su regente Urano, que nos obliga a ciertas reorientaciones, reorientaciones a las que no todo el mundo se sujeta. Ahí

está todo el poder gravitatorio. ¿Sabrá el hombre comprender el mensaje de las estrellas y al propio tiempo sentirse libre de la influencia de las estrellas? Esta es la cuestión, el "to be or not to be" de Hamlet. En todo caso, se trata de una reorientación de actitudes que no se refiere a los altos ideales que cada cual podemos ostentar sino a la vida cotidiana con todos sus problemas y sus dificultades, porque todos hemos construido una estructura artificiosa con los retazos de un pasado no consumado en nuestro corazón y unas grandes ilusiones hacia el futuro. Ya estamos situados aquí en el centro de una cuestión, entre un pasado no consumado, un presente incomprendido, y un futuro irrevelado debido a la incompreensión del presente. Entonces, es lógico que se afirme el destino en nosotros y que actúe el karma con todo su rigor y toda su intensidad. En todo caso, dense cuenta de algo realmente importante, y que siempre tengo a bien repetir, y es que ustedes se encuentran aquí y ahora por algo que pertenece a un destino superior, o a algo que una vez comprendido intensamente puede ser el origen de la liberación del destino humano que cada cual debe soportar y que cada cual debe cumplir. En todo caso, dense cuenta de algo fundamental, ustedes están recogidos en silencio y están siguiendo atentamente algo que no puede ser probado y, sin embargo, persiste, como Krishna. Persiste siempre, dense cuenta al mismo tiempo de que todo cuanto ocurre siempre es dentro del calidoscopio de sombras en movimiento, pero que ustedes, al propio tiempo, se darán cuenta de que no participan en el movimiento de las sombras. Ahí está el principio de la liberación del karma, dicho tal como Krishnamurti dice: ¿debemos de observar algo aparte de nosotros mismos?, ¿podremos hacer como Krishna que contempla su universo como algo aparte de sí mismo?, o, podemos hacer como recomendaba Cristo: *Vivir en el mundo sin ser del mundo*. En todo caso, siempre es la bella leyenda oriental de Krishna y Arjuna la que mueve todo el engranaje del sistema cósmico relacionado con el ser humano. Y ahora llega el momento de la gran decisión, de preguntarse: ¿seré capaz de contemplarme a mí mismo como algo a parte de mí mismo? Pues, dense cuenta, de que este *sí mismo*, este *mí mismo* es Krishna, que se contempla, se retrata en el espejo de su obra. Si pudiésemos hacer como Él, de contemplar la imagen en el espejo y darse cuenta de que es una ilusión ya estaríamos en el principio, en la rectitud inconmensurable que una vez reconocida, en mente y corazón, debe depararnos la liberación y, en todo caso, siempre es el principio físico o el principio psicológico de gravedad el que ha sido vencido. Nos apartamos de la gravedad, y como tenemos menos peso, por así decirlo, estamos aquí y no estamos en otra parte. Esta es la prueba más grande que ustedes pueden darse a sí mismos: de que realmente una parte considerable de Krishna que está orientando a Arjuna o que una gran parte de Arjuna está penetrando raudamente en el corazón de Krishna y, en todo caso, dense cuenta de que estamos cumpliendo una realidad para la cual hemos nacido hace mucho tiempo y no hay que prolongar más la agonía del yo ligándolo siempre al contexto de la substancia que nos envuelve. Saber separarnos a voluntad de cuanto nos rodea sin que pierda un ápice nuestra voluntad creadora de acción y sin que se pierda totalmente Arjuna porque (*no es que*) se pierde en el corazón de Krishna, sino que se realiza el milagro presente en todo gran iniciado de que no es la pequeña gota de Arjuna que se sumerge en el corazón de Krishna, sino que es la totalidad del océano de Krishna que se introduce en la gota de Arjuna, creando así el misterio de la iniciación, que es también un misterio universal aliado completamente al misterio de la ascensión, al cual místicamente estamos habituados a pensar y a escuchar. ¿Y qué quieren que les diga más? Solamente, como digo siempre, las palabras únicamente son una preparación para el misterio de la realidad que existe dentro del corazón y que, por lo tanto, lo que interesa es la acción, una acción serena e inteligente basada en las grandes leyes de cordialidad cósmica que son las que actúan precisamente en el interior de los estados intermedios, dentro de nuestra realidad una, en donde vive Krishna con la intensidad de su gloria.

María. — Pues yo, precisamente esto lo iba meditando esta mañana, de que el hombre verdaderamente se ha creído que era un Dios pero no ha sabido lo que era Dios, porque si hubiera sabido el hombre lo que era Dios, entonces, seguramente que no estaríamos como estamos, porque el hombre siempre mira de perfeccionar al mundo a través de nosotros, pero no ha sabido, no hemos sabido nunca perfeccionarnos a nosotros. Al no hacer esto nosotros, no hemos podido evolucionar más, entonces, las mentes se han quedado a un hilo de ciencia y religión que no ha podido traspasar a otra dimensión porque su mente ha quedado a un nivel. Si el hombre hubiera sabido en sí lo que era Dios, o si supiéramos verdaderamente lo que es Dios, entonces, podría a mi entender haber hecho una u otra dimensión en su mente, hacer contacto con la mente universal, y entonces sí que podría la ciencia y la religión hacer la Nueva Era. Como igualmente en la astrología, a mi entender, siempre que se tenga este nivel de conciencia nunca podrá traspasar más arriba y no podrá hacer contacto, porque para mí Krishna manifiesta la estrella, cómo la debemos de cortar para pulir nuestro diamante y entonces solamente es esta la realidad. O sea, que solamente he querido hacer mención aquí de que nuestra liberación, para mí, depende solamente de que el hombre conozca en sí lo que es Dios y lo demás vendrá por sí sólo.

Vicente. — Sí, sí. Hay que darse cuenta de que lo peor que puede hacerse en la vida es trazarse un programa. Desdichadamente, tanto la ciencia como la filosofía como la religión han trazado un programa y están viviendo con el programa establecido. Es como si dijésemos que han construido una estructura y están dentro de la estructura, entonces, el campo de Krishna que es exterior viendo lo interior ha quedado en un impasse, o ha sido establecida una frontera. Entonces, ¿qué es lo que ocurre con el movimiento social moderno, con sus grandes grupos políticos, religiosos, científicos, económicos, etc.? Son estructuras con un programa, y naturalmente en el tiempo el programa va muy bien porque se extiende en forma horizontal, pero, cuando hablamos de Krishna, de la vida espiritual, el proceso es vertical. Cuando el proceso vertical va en forma paralela, o en forma, digamos, más bien siguiendo el aliento de lo que se ensancha en el mundo horizontal. Se crea la figura mística de la cruz, pero, dense cuenta que la figura mística de la cruz tal como solemos representarla, por lo que nos han dicho o estudiado de la tradición, es siempre la imagen de la agonía del hombre. ¿Qué pasará ya, entrando en los cauces de la Nueva Era, cuando el hombre se sitúe, no a un lado de la cruz, el vertical que lleva a Dios, o el horizontal que es el del servicio humano?, porque quien esté situado en el centro de la cruz se convertirá en la rosa mística de los Rosacruces. Así lo manifestaron constantemente aquellos sabios iniciados desde el momento mismo en que fue instalada la orden, diciendo: "*La Cruz es siempre el símbolo del destino, pero la Rosa que está en el centro está más allá del destino porque está unificando todo lo que es de Dios y es de los hombres*". Hay un centro de equilibrio, que es precisamente el centro de equilibrio al cual nos hemos referido antes. Es precisamente la imagen pictórica, que viene en una forma mística de los grandes iniciados Mayas, los Caldeos, los Egipcios, con su conocimiento tan profundo de la astrología, que supieron distinguir no solamente la posición de los astros, sus figuras geométricas en el espacio, sino que nos hablaron de aquellos centros de luz en el espacio no ocupados por cuerpos celestes y que, por tanto, introducían a los iniciados de la astrología en la astrología esotérica, la astrología de Krishna y no la astrología de Arjuna. La astrología de Arjuna es el brazo horizontal de la cruz, la simbología de Krishna está en el brazo vertical, pero, ¿quién reconsidera lo espiritual y lo material? Solamente el Dios absoluto, que está por encima de Krishna y Arjuna, creó el principio y el fin, y cubriendo el fin desde el principio, no tiene necesidad de programas. En cambio, la ciencia actual, la filosofía y la religión viven de programas, y un programa hasta donde mi mente es capaz de concebirlo es siempre, cuando se trata de un mejoramiento social de la humanidad, algo concreto, un plan industrial, por ejemplo, o un planning a largo plazo en términos místicos, porque hay un misticismo de la industria, habida cuenta del misterio de los Rayos que agitan a los hombres. Entonces, estamos viviendo actualmente en zonas de misterio y estas zonas de misterio están liberando las posibilidades latentes en el corazón del hombre, y los poderes psíquicos, a los cuales se les asigna tanta importancia, solamente son pequeños despojos o pequeñas migajas desprendidas del espíritu del hombre. Está más allá y por encima de las estrellas, está más allá y por encima de los poderes psíquicos, está viendo la panorámica de la vida desde un punto en donde el pasado, el presente y el futuro están unidos, y si ustedes quieren darse cuenta del misterio del equilibrio, de aquello que libera al ser humano de la incertidumbre de su destino o que los elimine de su cruz, solamente tienen que estar atentos al presente, a este eterno ahora que estamos viviendo, a esta hora. Si sienten paz en su corazón es porque están muy atentos, si no hay una atención formidable a lo que está ocurriendo no puede haber paz, porque estará el aspecto humano en conflicto con algo que está en movimiento, el conflicto paraliza pero la vida está siguiendo constantemente. Entonces, en el devenir del proceso de atención, la atención que ustedes depositan en mis palabras en estos momentos, es el símbolo del eterno ahora, sin darse cuenta se están introduciendo en el misterio del corazón, están revelando un secreto y descubriendo el misterio, sienten paz, existe una atención que hace que circunstancialmente ustedes olviden su pequeño yo con sus pequeños problemas, y vivan sin darse cuenta, pero sienten su corazón dentro de la inmensidad de una paz a la cual todos podemos acceder.

María. — Entonces, estas ansias de libertad que hay en la humanidad empiezan a tener contacto con el mensaje y el valor de las estrellas, y, entonces, cuando nosotros estamos aquí con esta paz nos liberamos del caos.

Vicente. — Bueno, las estrellas tienen su valor aunque sólo fuese por un aspecto meramente físico, la gravedad de cualquier cuerpo celeste está actuando, está gravitando sobre zonas de gravedad que pueden ser nuestro planeta o nuestra pequeña vida humana, pero lo interesante es saber reaccionar, porque solemos decir "tengo mal aspecto de tal astro" o "tengo un buen aspecto en tal cuerpo celeste", sin darse cuenta de que para Krishna no existe ni el bien ni el mal y que, por lo tanto, no existe un buen aspecto o un mal aspecto. Existe simplemente un momento en el tiempo que hay que tratar de vivir con toda la plenitud del ser, porque solamente cuando hay esa plenitud de ser en un momento es cuando hay la liberación. Naturalmente que es entonces cuando podemos decir, sólo existe un momento en el tiempo que realmente tiene su importancia, es el ahora. Si este ahora tiene importancia hay que asignársela, y ello puede ser el punto de partida para la liberación de nuestro destino de sufrimiento aquí en la Tierra, y eso compete no sólo al individuo

como ente particular sino que abarca a todos los sectores de la sociedad humana, y cuando dentro del corazón se siente la compasión por un estado de conciencia ajeno es que sutilmente nos hemos introducido en uno de estos resquicios de paz que posee nuestro corazón. Cuando hay compasión la mente deja de actuar, cuando hay paz ¿dónde estamos?, cuando hay equilibrio de valores fundamentales no hay problemas. El problema humano surge cuando hay un desequilibrio individual, y cuando existe un desequilibrio social viene la guerra. La guerra siempre es la lucha entre sectores distintos, aunque en el fondo persiguen idéntica realidad. Las fronteras que separan las naciones, ¿qué son en su esencia sino aspectos distintos de una misma realidad?, ¿o acaso el agua, los mares, que aparentemente separan a los continentes de la Tierra han separado las moles pétreas que constituyen su osamenta? Todo es realmente un efecto de perspectiva, y como el ser humano vive de perspectivas está luchando contra los demás. Se lucha simplemente por pequeñas perspectivas, y como cada cual tiene su perspectiva está luchando constantemente. Solamente cuando el individuo no crea ningún programa ni crea ninguna perspectiva existe la posibilidad absoluta de acción social, dentro de la cual la palabra fraternidad no sea simplemente una palabra sino una acción. Yo creo que estamos introduciéndonos progresivamente dentro de la línea de una acción social, una acción social que debe arrancar de un centro de equilibrio, y este centro de equilibrio es siempre el reconocimiento de que este ahora que estamos viviendo, y que vivimos constantemente, es el aspecto principal de la vida. Es como si nos hubiésemos situado en el centro de la cruz y nos hubiésemos convertido en unas rosas.

Interlocutor. — Antes ha dicho usted que el Absoluto ve el origen y el fin, o sea, conoce el principio y el fin en el presente, pero este fin es el fin del no-fin, o sea, es un fin simbólico, o sea, es un eterno presente, es la eternidad del presente.

Vicente. — Podríamos decir que Krishna ve desde el final el principio de Arjuna, ve su progresión en el tiempo, pero como Krishna no solamente es el símbolo del ser humano sino que es también el símbolo del propio Dios creador, podemos decir que el Dios creador ve desde el fin el principio o desde el principio el fin del Universo, pero, existe ya, no es un programa. Está todo hecho. Es muy difícil de precisar algo absolutamente místico con términos intelectuales, pero, dense cuenta de que la vida del ser humano, la vida del Universo, la vida de una galaxia, están programadas en el tiempo, por un factor que está más allá del tiempo y que, por lo tanto, manipula el tiempo por medio de su voluntad. Sabe lo que va a pasar y, ¿qué pasa cuando el que está viviendo en el tiempo –Arjuna– se pone en contacto con Aquel Ser que lo sabe todo acerca de Sí mismo? Automáticamente se libera de su destino, y ustedes preguntarán: ¿pero, liberarse del destino es dejar el destino a merced de los demás?, yo digo que es contemplar el agua del río desde un puente, digamos que pasa el agua pero no pasamos con el agua, y, sin embargo, la vemos, estamos tocando aquella realidad. Si vemos nuestro destino aparte de nosotros mismos, aquello sucederá en el tiempo pero no afectará a mi conciencia, ahí está la parte práctica de la leyenda de Krishna y Arjuna, ¿puedo ver yo mi progresión en el tiempo?, si me separo un poco del tiempo sí; si estoy dentro del tiempo no, si estoy navegando solamente por el aspecto horizontal del karma no podré saber cuál es mi destino, pero, si aún viviendo en el karma, o en el destino, soy capaz de remontarme sin dejar aquel destino lo puedo precisar, pero me siento aparte. Vivo en mi karma pero sin ser del karma, vivo en el destino pero sin ser el destino, ¿y qué ocurre entonces? Que la liberación en conciencia del destino que está cumpliendo en el tiempo, por no crear programa en el tiempo, ayuda a que los demás tampoco creen programas. Si tengo paz en el corazón la consecuencia misteriosa del karma es que propago paz a mí alrededor. Si Arjuna es capaz de introducir en su vida el aspecto esencial de paz de Krishna no tiene por qué separarse de su destino, sino que su destino será un bien para todos, como lo atestiguaron siempre los grandes artífices de la civilización del pasado: Krishna, Buda, Lao Tze, Confucio, Cristo, todos los grandes seres que lograron vivir en su destino planetario la vida de Krishna. Bien, se acaba aquí la idea equivocada que tienen muchas personas que creen que liberarse de su destino es dejarlo todo porque dicen “yo ya no preciso de mi destino”, sin darse cuenta de que mi destino forma parte del destino de la humanidad. ¿Qué pasa entonces con este misterio? Pues simplemente que la parte de Krishna que haya sabido introducir en mi vida como Arjuna será un patrimonio de bendición para los demás, simplemente es esto. De ahí nace la teoría del servicio y de los grandes servidores de la humanidad, que reencarnan cíclicamente porque el amor de Krishna siempre es superior a la pequeña vida egoísta de Arjuna y, por lo tanto, hay un complemento entre las estrellas que rigen el destino y la capacidad volitiva de la conciencia que reorienta voluntariamente este destino llevándolo siempre hacia la liberación, no sólo de su conciencia como entidad individual sino la liberación de todo cuanto está dentro de su campo, de su órbita planetaria como karma o como destino. Y ahí hay una gran y profunda expresión de lo que significa el deber social o el dharma planetario, la pregunta eterna: ¿qué voy a hacer cuando me haya liberado? ¿Qué hará Krishna cuando se haya liberado? Vivificar constantemente a Arjuna, porque Krishna se está liberando mediante el crisol de lo absoluto, y Krishna se está liberando en el tiempo. Pero, en esencia, cuantos estamos aquí estamos introduciendo constantemente la vida de Krishna dentro del destino de Arjuna, y sin darnos cuenta nos estamos liberando porque sin darnos cuenta estamos redimiendo la materia, estamos redimiendo la substancia, estamos convirtiendo la substancia de nuestros cuerpos en luz, en los destinos de los Dioses creadores.

Interlocutor. — O sea, que a Arjuna le hace falta un desequilibrio, de momento, mientras no haga contacto con Krishna, porque de momento es el acicate que le sirve para la evolución, pero una vez que ya está contactado con Krishna el desequilibrio desaparece.

Vicente. — Claro. El desequilibrio de los brazos de la cruz mística indica siempre una paralización del poder ejecutivo del yo, que siempre dejará el destino en manos de las estrellas. Entonces, cuando el individuo es consciente y se da cuenta de que está en desequilibrio, forzosamente debe preguntarse la causa, y la causa es buscar qué es lo que produce el desequilibrio, y se dará cuenta de que cada uno de los órganos de su cuerpo reaccionan entre sí, que las parcelas de su entendimiento emocional están reaccionando entre sí también y que no tiene paz en su mente porque las ideas luchan entre sí dentro de su conciencia. Por lo tanto, cuando existen campos gravitatorios distintos dentro de una misma entidad psicológica se produce un desequilibrio que trae como consecuencia el sufrimiento, y al sufrimiento por esto se le llama el gran maestro de la vida, porque es la única referencia que tiene el ser humano de que se está escapando, se está eludiendo el mandato de Krishna, o de la parte espiritual de sí mismo, y, naturalmente, llega una etapa en su vida en que el sufrimiento rebasa en sus crisis espantosas cuanto el corazón humano es capaz de soportar, y entonces es cuando viene la búsqueda del Yo, la búsqueda de Krishna. Existe la desolación, o la *Noche Oscura del Alma*, como lo definen los místicos, existe algo que nada ni nadie en el mundo te puede solucionar, entonces, existe la salvación, el tesoro de la gracia. Empleamos términos místicos dentro de un contexto científico, que hace posible que el ser humano se dé cuenta de que no está actuando bien y que por lo tanto debe existir una reorientación psicológica total de sus actitudes frente a la vida. Entonces, el desafío lo provoca el sufrimiento, el sufrimiento cuando llega una tensión extraordinaria te sitúa en el mundo espiritual o en el camino espiritual y, entonces, viene la lucha de Arjuna contra sus vehículos, el yo con su mente, el yo contra sus emociones, el yo contra sus tendencias instintivas, y entonces viene también aquella posibilidad que tiene el yo de considerarse completamente aparte de sus vehículos, porque se da cuenta de que al tener la capacidad de pensar, y que al propio tiempo puede contemplar sus pensamientos, le llega la seguridad de que él como yo no es el pensamiento. Elimina ya un factor, y si al propio tiempo cuando está sumido dentro de una tensión emotiva se da cuenta, por la amplitud de su mente, por discernimiento natural, de que aquello no tiene nada que ver con él porque lo puede contemplar –“esto no soy yo porque lo estoy contemplando, estoy aparte”–, puede radicalmente suprimir la tensión, el complejo, lo que produce, digamos, desequilibrio. Y, ¿qué pasa con el cuerpo?, lo que siempre estamos insistiendo, ¿por qué no hacemos como nuestros hermanos orientales?, que hablan de su cuerpo como algo que deben cuidar pero que (*ellos*) son aparte, y no dicen como los occidentales “yo como”, “yo bebo”, “yo respiro”, sino que dicen “mi cuerpo respira”, “mi cuerpo come”, “mi cuerpo bebe”, y así progresivamente hasta llegar a un punto de equilibrio o de integración de estos tres valores conocidos de la mente, de la emoción y del cuerpo, y entonces se ve por un lado el yo, Krishna, y por otro lado la conciencia de la substancia que es Arjuna. Krishna, el liberador; Arjuna, el karma. ¿Se dan cuenta? Entonces, Krishna contemplando a distancia su destino lo está liberando, no introduce dentro del karma más energía que la única que precisa para sostener sus vehículos. Aquí no, lo que ocurre frecuentemente no es eso, el yo se deja relegado a un centro dentro de la estructura, está gravitando toda la estructura sobre el yo y eso ha motivado y motiva constantemente el problema psicológico, y ahí está el desequilibrio constante en la sociedad. Solamente si nos levantáramos por la mañana conscientes de que nuestra mente es un instrumento, de que nuestra sensibilidad es un instrumento, y de que el cuerpo físico es un instrumento, llegaría un momento en que el yo tendría una autonomía perfecta y un dominio perfecto sobre sus vehículos y, entonces, no escribirían la historia nuestros vehículos sino que la historia recrearía nuestra propia vida espiritual, y sería una historia magnífica, ¿verdad?

Interlocutor. — A mí me gustaría hacer una pregunta. Se ha hablado de tradición y a mí me gustaría saber si es la tradición la que te encuadra a ti o tú te encuadras dentro de la tradición.

Vicente. — Bueno, la tradición es el pasado en su totalidad y el individuo se siente impelido hacia adelante, no por la fuerza del yo sino por la fuerza del pasado. Como que el pasado no ha sido comprendido perfectamente existen entonces unas zonas vacías que llamamos tradición, que impelen nuestra mente y nuestro corazón a seguir ciertos sistemas de conducta, y a esto lo llamamos nosotros, siempre, el vivir de acuerdo con lo que fuimos, no con lo que somos. Pero es que existe también otro peligro que es el de la persona que se vuelca desmesuradamente hacia el futuro olvidando el presente, porque si tenemos una experiencia en el presente de singular importancia, en vez de abarcar la totalidad de la experiencia con nuestra mentalidad atenta y apercebida

buscamos la tradición para que nos la explique, ¿y qué sabe la tradición de aquello que me está pasando ahora, si la tradición se remonta al principio del pasado más remoto del hombre, ya sea en el aspecto religioso, científico o prehistórico?, porque en el ser humano actual la tradición es el instinto y hay muchas personas actualmente que son tradicionales e instintivas, y hay personas que son tradicionales en el aspecto meramente mental y otras que lo son por motivos emocionales, pero, lo interesante es que si la experiencia pertenece ahora, a este momento y aquí, será aquí donde hay que resolver la incógnita, no buscar el aliento del pasado para explicar esto. Si ustedes en el presente tienen paz no se van a preguntar la causa de la paz, se limitarán a gozar de esta paz, y la tradición siempre es intelectual, no tiene nada que ver con el momento que estamos viviendo. Ahí está el desequilibrio orgánico de la sociedad, que estamos viviendo de la tradición, y como estamos viviendo de la tradición tenemos constantemente ante nosotros los gobiernos opresivos que nosotros hemos creado, porque todo cuanto no sea libre es tradición. Solamente existe libertad aquí y ahora, fuera de este aquí y ahora no existe libertad, todo es tradición, o todo es una esperanza en el futuro. Fíjense bien lo que es la tradición: si realizo un acto contrario a la ley no puedo liberarme de esto que he realizado por el sólo hecho de arrepentirme. El arrepentimiento es tradición porque está realizado, todo cuanto pasó en el tiempo, y mis palabras inclusive una vez han sido formuladas jamás volveré a recuperarlas. Esto es tradición, ir detrás buscando lo que acabo de decir. Ahora bien, ¿qué existe entonces como compensación espiritual en este momento? La buena voluntad, la atención que deposito en este momento, que me da la solución exacta de todo cuanto fue y de todo cuanto será, pero sin crear un programa ni una estructura definida, porque en este momento de recogimiento en que Krishna y Arjuna se dan la mano desaparece la tradición, y solamente existe el momento estelar del tiempo del cual participamos al igual que el propio Dios. Se trata simplemente de esto. Dense cuenta solamente, ya como una advertencia serena, que hay que tener presente en el corazón: no pregunten al presente nada si no están profundamente advertidos de todo cuanto ocurre. La mente en tensión extraordinaria y el corazón también para comprender el misterio que existe en cada uno de los momentos del tiempo, sin un adelante y sin un atrás, simplemente tratando de adquirir los significados espirituales que nos hacen falta para llegar al centro de la paz.

Interlocutor. — Entonces, si lo he comprendido bien, para que nuestro presente no sea tradición, solamente para que este conocimiento o filosofía no muera, es dándole cumplimiento con la buena voluntad que llevará a ver lo siguiente, ¿no?, es lo único que puede llevarte, que te puede sacar de la tradición, el cumplimiento de tu presente te saca de la tradición.

Vicente. — Exacto, pero, extremando más la idea, este eterno ahora, ¡ahora!, esto es la liberación de la propia tradición.

Leonor. — Yo preguntaba en relación con este aspecto de la tradición, lo encuentro muy importante, sirve como punto de partida para lanzarse con unos datos más o menos a una nueva observación inteligente y actual, pero sirve como punto de partida también para estudiar el legado del pasado, ¿o no?, ¿o puede cargar entonces un poco la conciencia actual?

Vicente. — La historia es tradición, pero no podemos decir que no creemos incesantemente historia. Una cosa es que yo diga que hay que olvidar cuanto pasó porque lo que estoy viendo ahora está completamente dentro de un marco distinto del que creó aquella circunstancia, y otra cosa es que niegue la tradición como historia. Dense cuenta de algo muy importante: nuestra conciencia, la conciencia física, la conciencia emocional, la conciencia mental, la conciencia búdica, la conciencia monádica, átmica, etc, son una proyección del pasado en el presente. No podemos dejar el pasado porque si dejáramos un sólo recuerdo del que fuera nuestro pasado perderíamos el ligamento con la eternidad, porque llegamos al momento en que todo en cuanto estamos viviendo, todo cuanto estamos reproduciendo, aparte de que no vivimos en el eterno ahora, es reproducir algo que hicimos. A lo que me refiero es que contando con esto que ya es tradicional, o recuerdo, algo cronológico que pasó, mi preocupación sabiendo esto es que el presente tiene una importancia fundamental, porque sin hacer conciencia del pasado, cohería del pasado lo mejor, para tener la experiencia, pero mi conciencia está libre de aquello. ¡Cuidado!, estoy utilizando unos vehículos que he creado en el tiempo y, por lo tanto, en el tiempo deben ir exteriorizando todo cuanto dejaron de hacer o cuanto dejaron de percibir por falta de atención, y, entonces, si se reproduce tradicionalmente algo, es porque aquel algo constituye un lapsus, o un vacío, en una etapa anterior, pero, ¿qué sucede si ahora, en este momento, estoy completamente abierto a lo que está ocurriendo con toda la integración de mí ser?, sucede simplemente que sin negar el pasado y sin negar las perspectivas del futuro estoy viendo todo esto en este momento, me refiero exactamente a esto, y este momento es el desafío más grande que tiene ante sí la inteligencia del ser humano. Si es capaz de realizarlo, si es capaz de afrontar con serenidad este momento estelar, sabrá lo que es vivir más allá de la tradición, porque de la tradición utilizará simplemente el aspecto positivo en este momento del tiempo, su conciencia Krishna es aparte de todo, solamente contempla lo que sucede, y somos Krishna.

María. — Entonces yo considero el tiempo, el pasado y el futuro, y veo que el tiempo vivido es la densidad de la materia que está obrando, si estamos nosotros en el presente, entonces nos situamos con valores tan sutiles, ¿eh?, que estamos en el presente ahora en el que emana el Ser en sí, ¿verdad?, pero, cuando nosotros detectamos el pasado entonces, tal vez, nuestra densidad se hace más pesada y por eso vivimos en el tiempo. O sea, no sé si lo diré muy bien, pero que al interpretar el presente ahora y no vivir en el tiempo es utilizar o sacar mucho peso, no sé cómo decirlo, [Exacto] porque te sitúas en el momento presente y no sé explicarlo más...

Vicente. — Sí, lo verán claramente esto solamente recordando lo que decimos acerca de la ley de gravedad: dos cuerpos con masa diferente, con su propio radio de gravedad, están actuando en una zona de equilibrio, allí donde la gravedad del cuerpo desaparece para dar vida a la gravedad del otro, en este momento solemne no existe gravedad alguna. ¿Se dan cuenta de que no existe gravedad en este momento, en este eterno ahora? Lo hemos desglosado dentro de la conciencia, un aspecto molecular positivo o negativo perteneciente al pasado y otro complejo molecular negativo, por decirlo así, que pertenece al futuro, y nosotros con la atención estamos aguantando la presión de los dos elementos, viviendo en paz, y a esto lo llamo eterno ahora. Por lo tanto, no es que se niegue el futuro ni el pasado sino que se equilibran el pasado y el futuro en este presente momento, en este eterno ahora, dentro de este presente, y hay una paz augusta en el corazón, y precisamente esta paz que sentimos es porque hay atención. Sin darnos cuenta hemos roto todo cuanto nos liga con el pasado y al propio tiempo hemos dejado de pensar en el futuro hipotético, y estamos, sin embargo, viviendo. ¿Qué es lo que vive en estos momentos Krishna? Más allá de toda ilusión está la realidad, y es la realidad la que estamos viviendo cuando estamos en esta gran distensión nacida en equilibrio de valores psicológicos, los que se relacionan con la tradición y los que se relacionan con el propio romanticismo de lo que esperamos obtener del futuro. En todo caso, ustedes viven en paz, si podemos llevar esta paz a todas partes y en todos los momentos de la vida, realmente será la prueba de que Krishna y Arjuna están viviendo juntos en este momento presente compartiéndolo con todos los dioses de la creación.

Interlocutor. — Entonces, podemos, si yo no he comprendido mal, nosotros podemos ver en un momento determinado el pasado para mejorar el presente. ¿Es malo esto?

Vicente. — Bueno, eso depende del punto de vista del Observador. Si siguiendo la teoría de la cruz podemos sostener la idea de que un brazo vertical se levanta sobre el horizontal, podemos decir que situando a ambos lados de esta vertical en relación con la horizontal, un triángulo, veremos que la relación, el equilibrio que tenemos en este momento nos permita avizorar una zona profunda del pasado más otra zona profunda del futuro, porque estamos fuera del tiempo, dense cuenta, es la elevación, es esto (*lo dibuja en la pizarra*) el yo aquí, el pasado y el futuro, entonces, todo dependerá del grado de adaptación de mi vida en el presente que será el que marca esta vertical o esta perpendicular sobre el plano horizontal de la cruz. Como veremos siempre la rosa se manifiesta en muchos puntos, depende de la evolución del individuo, pero, donde sea, cuanto más el ser está por encima de los aspectos expresivos o manifiestos de la materia, o de la substanciación de su vida, más puede abarcar del pasado, más puede abarcar del futuro, por ejemplo, los profetas, los iluminados, los místicos, que predicen con exactitud matemática, porque no están condicionados por las estrellas, lo que ocurre o lo que ocurrirá dentro de unos cuantos miles de años. Simplemente Krishna (*dibuja en la pizarra*) es el que está elevando la visión constantemente y Arjuna se limita solamente a observar la obra de Krishna. Si puedo abarcar, por ejemplo, a través de la verticalidad una zona de tiempo determinada de unos miles de años, igual será si adelante que atrás, en todo caso siempre se revela la figura mística del triángulo equilátero. ¿Se dan cuenta? Todo es un proceso matemático y científico, y no hay ninguna regla espiritual que no pueda ser descrita matemáticamente, al contrario, la matemática es uno de los principios espirituales por excelencia, es decir, que tiene razón. Pero, dense cuenta cómo en este momento y entre nosotros y en este mismo instante solamente segregamos a través de Arjuna lo que hemos podido captar de Krishna, no todos estamos en el mismo nivel de equilibrio, existe una jerarquía espiritual entre todos nosotros, entonces, lo que dice el amigo es perfecto, si podemos elevar la vertical, la intensidad de visión en este momento del tiempo, al ir aumentando la vibración y, por lo tanto, la elevación del antakarana, este es el término, el pasado y el futuro llega un tiempo en que se convierten en cero: es la liberación; mientras tanto vemos una parte del pasado y una parte del futuro, pero nosotros somos hijos del tiempo todavía. El amigo me lo ha recordado. Quizás he ido demasiado hacia arriba dentro de un concepto, pero es que hay que pensar en términos cósmicos para poder comprender la manera de liberarnos del concepto de lo individual. Solamente cuando nos liberamos del tiempo, cuando Arjuna empieza a presidir la vida de Krishna aquí en la Tierra, es cuando se produce el fenómeno de la fraternidad, no antes. ¿Se cansan?

Interlocutor. — Se ha hablado antes de dominar, por ejemplo, se llega a un momento en la evolución en que se domina el dolor, entonces, yo quería preguntar si se habla de que hay ciertos monjes, incluso personas que no tienen una liberación, simplemente por un conocimiento bastante profundo del mecanismo cerebral llegan a dominar el dolor explotando esa capacidad que tiene el cerebro. Entonces, yo creo que cabría preguntar si esto se puede reducir a un conocimiento, a un control de esos resortes todavía tan enigmáticos de nuestro cerebro, o es que tiene que intervenir Krishna, es decir, el Yo superior, que es el que tiene la llave para esto, o es una cosa, sin acudir a misticismos, algo científico y de todo el mundo, ya que hay personas que llegan a esto. ¿Es válida esta hipótesis o no?

Vicente. — Bueno, dense cuenta de que cuando hablamos de un yogui que tiene ciertos poderes sobre su cuerpo, es capaz por ejemplo de atravesarse como vemos por la televisión; ya digo, que esto es un fenómeno de masas. Yo hablo de algo superior. Una persona con un entreno sistemático de su cuerpo puede en ciertas áreas dejarlas inocuas al dolor, pero esto (*no*) facilita la liberación. Entonces, lo que tratamos aquí es de vivir tan íntegramente fusionados con este misterio que se realiza ahora, que todo lo demás deja de tener importancia.

El Retorno a las Fuentes
Barcelona, 10 de Diciembre de 1977

Vicente. — Vamos a iniciar como de costumbre nuestra conversación esotérica correspondiente a este mes. Si ustedes recuerdan, en nuestra conversación del mes pasado nos referimos exactamente al tema, para mí muy interesante, y creo que para ustedes también, que fue de la liberación del destino. Hablar de la liberación del destino en un mundo conflictivo en donde aparentemente solamente existe el caos, el odio, y la destrucción, puede parecer quizá algo muy hipotético, sujeto sin duda a la calenturienta imaginación de un hombre místico dedicado solamente a las cosas del espíritu; pero, hablamos de un mundo social, hablamos de un mundo sujeto a las mil transformaciones que exige la evolución técnica de nuestros tiempos. Estamos viviendo, pues, una era dentro de la cual existe la gran oportunidad y el gran desafío a la conciencia del investigador. Dijimos también que la liberación del destino era un problema espiritual, pero supremamente técnico o científico; todo se refería exclusivamente a la liberación de las leyes de gravitación dentro de las cuales todo cuanto exige peso, medida, y dimensión está sujeto al destino. Cuando la persona a-gravita, cuando la persona por su propia ley de afinidad espiritual se sacude del peso de los sentidos, del entendimiento y de las emociones, pierde esotéricamente peso, y, por lo tanto, entra en el sendero de renuncia que conduce a la liberación. Esto como primicia y, naturalmente, la liberación es incesante, es un movimiento que está ocurriendo aquí y ahora, no es algo que pertenezca al futuro, que sea hipotético, o que obedezca solamente a las razones de un místico que solamente ve el espíritu en todas las cosas. Hay que ver el espíritu pero dentro de una gran dimensión técnica o científica, y, naturalmente, para esto se le exige al investigador esotérico de nuestros días una mentalidad netamente y profundamente científica a fin de que pueda absorber dentro de sí, no sólo la aspiración superior que tiene que elevarlo hacia las alturas donde prácticamente no existe gravedad, sino que debe estar henchido de una gran intelectualidad, de un gran sistema de valores mentales que le capaciten para ver esta divinidad en todas las cosas de una manera exclusivamente técnica. Hoy nos vamos a referir a otro tema que se fundamenta en el interior y que quizás es también un tremendo desafío a nuestra condición de aspirantes espirituales de la Nueva Era. Se trata de aquel término eminentemente místico definido como "*el retorno a las fuentes*", o si ustedes lo prefieren, "*el retorno al paraíso terrenal*". Son conceptos también místicos, pero, el investigador esotérico debe hallar su contraparte científica para que la mente intelectual pueda reconocerla como verdad, y también como el principio para una serie de actividades o de actitudes frente a la vida que deben convertir nuestro mundo de caos en un mundo de orden social. Bien, si ustedes analizan el proceso místico y esotérico de la vida, me refiero a los grandes investigadores del espíritu que ustedes pueden interpretar muy bien, (*me refiero*) a los grandes mitos de la historia mundial que han venido segregados a través de los múltiples pensamientos de los grandes filósofos, de los grandes artistas, de los hombres, en fin, que lo dieron todo por la humanidad. Estos hombres escribieron con símbolos en arte, en ciencia, en religión, en todas partes y, por doquier, aquello que significaba una aclaración de lo que realmente era el hombre, de lo que el hombre pretendía, y cuál era el supremo objetivo del hombre, y así, al introducirnos en los grandes mitos universales, debemos forzosamente prestar nuestra atención a todos aquellos que por su naturaleza tienen un orden universal, como pueden ser los que están escritos en *el Génesis*, como por ejemplo en *los puranas* del Vishnú, porque todos ellos, cada cual dentro de su temática, ideas, o simplemente de sus puntos de vista, pueden aclarar para el observador inteligente lo que el hombre busca, lo que el hombre realmente es, y adónde el hombre se dirige. Esto, como inicio de la conversación en la cual participaremos todos. ¿Qué es exactamente un mito? Un mito es siempre una verdad presentada de una manera velada y solamente para uso de personas inteligentes, investigadores de la verdad, de personas que han hecho de su vida una investigación y que, por lo tanto están dentro de este proceso matemático de la vida que conduce a la redención. El mito mayor, el que con mayor intensidad conocemos aquí en Occidente, es el mito relacionado con el ser humano en sus orígenes, hablándonos del paraíso terrenal, hablándonos de Adán y Eva, hablándonos del pecado original, y hablándonos del árbol de la ciencia del bien y del mal, cuyas contrapartes esotéricas hallamos en cualquier religión del mundo con la suficiente garantía de verdades porque fueron escritas por grandes hombres, de hombres que sabían lo que se decían porque habían sabido interpretar justamente las leyes universales que regían el Cosmos y que, por lo tanto, pudieron expresar aunque en forma simbólica las grandes verdades universales. Así, a través del tiempo, y durante estas conversaciones esotéricas mes tras mes, hemos considerado estos mitos, o estos símbolos legados por la tradición y por la historia, de una manera científica y tratando de comparar con todo cuanto sabíamos intelectualmente para que nuestra mente no rechazase verdades que son realmente el fruto, la experiencia de los hombres que vivieron en tiempos anteriores a nosotros. El misterio de la creación, como dijimos en una de nuestras conversaciones, se refiere exactamente a los días de la creación, que después nos dimos cuenta que eran edades, edades cíclicas dentro de las cuales se movía el Espíritu de Dios sobre las aguas, como se lee en todos los grandes libros sagrados del mundo, y tratando de poner orden en todo cuanto existía y en todo cuanto todavía no existía como fórmula para garantizar el proceso de la evolución. Cuando, por ejemplo, al hablar de la genealogía de nuestro universo nos referimos a conjunciones cósmicas trascendentes, las cuales por su propia elevación trascienden el entendimiento del hombre, pero que la ciencia está incorporando prácticamente, día tras día, en el contexto de sus averiguaciones, nos dimos cuenta de que realmente podía ser así, de esta manera, y no de otra. Así que el nacimiento de nuestro universo, aparentemente algo solamente en la mente calenturienta de un observador de poesía pura o de música abstracta, como puede ser, por ejemplo, la unificación de dos constelaciones entre sí, representando cada cual un principio masculino o femenino para crear, a la manera que lo hace el ser humano, un universo, como el hombre y la mujer crean otro nuevo elemento dentro de la especie, y poder de esta manera seguir adelante tratando de medir los conceptos y las verdades de acuerdo con estos conocimientos, quizás tendríamos que darnos cuenta y vivir de acuerdo con esta realidad, y aceptar lo que nos dijeron los escritores orientales o los grandes iluminados con respecto a la Osa Mayor y a las Pléyades, y lo que se nos dice con respecto a todos los mitos solares, aquellos que reencarnan cíclicamente para demostrar al mundo la razón de ser y la razón de existir de una soberana Entidad a quien reconocemos como Dios, pero que en su esencia no es más que el ser humano elevado a una enésima potencia más allá de las dimensiones conocidas, pero que actúa y reacciona psicológicamente como nosotros, y que, naturalmente, para un Logos, o para un Dios, como ustedes prefieran denominarle, existe también la ley de la evolución, y un Logos evoluciona como evolución a un átomo de materia. Todo está dentro de la ley de la evolución, y cuando nos referimos al mito de Adán y Eva nos estamos representando genéricamente lo que es el hombre, el principio masculino y el principio femenino que están dentro del ser humano, y que cuando actúa con mayor profusión se convierte en hombre o en mujer. Es el símbolo de lo que fueron los primeros pobladores del planeta, partiendo de un paraíso donde existe el andrógino, donde no hay sexo naturalmente, pero que al ir condensándose, al ir diversificándose, estaban creando los polos positivo y negativo y dando con esta polaridad el principio de la vida organizada tal como la conocemos a través de todas las especies conocidas. Naturalmente, no podemos comprobar que el hombre fue andrógino en sus orígenes, pero si analizamos el contexto mundial en el presente estamos viendo claro cómo existe un proceso de bipolarización de los principios, que un hombre se puede convertir científicamente en mujer o que una mujer se pueda convertir científicamente en un hombre, esto está aquí delante de nosotros y aquí en este momento. Por lo tanto, en el principio del paraíso terrenal y la despedida de Adán y Eva del paraíso terrenal una vez cumplido el principio de polaridad que ha dado vida a todas las cosas, no es ni más ni menos que la representación exacta de la manifestación del Universo, y todos nosotros somos universos que estamos proyectándonos a través del tiempo y del espacio, y el pecado original, o si ustedes que saben de esoterismo le asignan el nombre de karma, es lo mismo, en todo caso vemos que es algo realmente científico como puede ser la propia ley de gravedad, hay un peso y ese peso desciende a lo más hondo y hay algo que se eleva incesantemente desde la materia buscando el espíritu, ya tenemos la ley de involución. La ley de evolución, o el principio de gravedad centrípeta, o el principio de gravedad de la fuerza centrífuga. En todo caso, estamos monopolizando, estamos actualizando, estamos reproduciendo incesantemente términos científicos porque tal es la Ley. Esta es una era científica y, por lo tanto, hay que presentar las cosas a la manera científica. Por lo tanto, si ustedes examinan, por ejemplo, el caduceo de mercurio, que ustedes verán en todas las farmacias, es el símbolo de la medicina, verán la serpiente, la doble serpiente enroscada en un caduceo, y al final hay dos alitas dispuestas a volar, lo que no es más ni menos que el símbolo de la naturaleza esencial del hombre buscando a su Creador, ascendiendo por la serpiente a través del árbol del edén

buscando la transformación de la materia en espíritu, de la misma manera que descendiendo del paraíso terrenal el espíritu se convierte en materia. Se trata solamente de polarizar la atención hacia todo cuanto conocemos; lo desconocido es solamente la incapacidad que tiene el hombre de reconocer una verdad. Y, naturalmente, no es por el sistema de verdades que trata el intelecto que podemos descubrir estas zonas tremendamente importantes en nuestra vida que tienen que conducirnos a la liberación. En todo caso, hay que distinguir que liberación es la consumación del espíritu, o cuando la materia se ha deificado hasta convertirse en luz, lo cual ha sido aseverado con la explosión atómica. Todo cuerpo de sustancia se puede convertir en luz mediante una fuerza que está dentro de la propia materia y, ¿cuál es la fuerza que está en la propia materia? La cantidad de espíritu que puede contener esta materia en forma de alma y que se puede describir como *el alma de todas las cosas*. Todos tenemos un alma y todo tiene un alma, solamente el grado de substanciación, si podemos decirlo así, es lo que separa al hombre del Dios, o el hombre del mago. El espíritu está en todas las cosas. Entonces, el proceso de manifestación cíclica de un universo, o de un sistema de universos, o de cualquier tipo de galaxia, no es ni más ni menos que una cantidad especial de espíritu dentro de una cantidad especial de sustancia, y el espíritu que trata de buscarse como esencia, y la esencia o el espíritu que se está buscando como sustancia, están creando el alma y con ello toda la evolución, y ustedes se preguntarán, porque es lógico que lo hagan, ¿por qué, entonces, la evolución si existe la perfección?, ¿para qué existe entonces la manifestación? Pero es que existe una ley de necesidad que es igual para un hombre que le obliga a reencarnar a través del tiempo, y la misma ley de necesidad que obliga a un Logos a manifestarse cíclicamente a través de un universo, de una galaxia o de un sistema de constelaciones, se trata de un proceso alquímico dentro del cual la materia tiene que transformarse en espíritu liberando karma, entonces, el karma, el dolor, todo cuanto existe, el peso, la gravedad, son cosas del destino, el destino de un dios, el destino de un hombre, el destino de cualquiera, es un proceso que lo podemos hacer científico a nuestra discreción siguiendo el proceso, digamos, analógico, tal como lo escribió Hermes Trimegisto: *Igual es arriba que abajo, igual es abajo que arriba*. Solamente hay que saber medir las circunstancias y la acción; las circunstancias para saber dónde debemos depositar la fuerza creadora del intelecto, y la acción porque exigirá disciplina para desarrollar fortaleza, la fortaleza que necesita el sabio para introducirse en las grandes verdades, estas verdades que están por encima del entendimiento humano y que el hombre está constantemente tratando de conquistar, porque esta conquista es precisamente la liberación. Y los dramas del paraíso terrenal que se pierde para Adán y Eva, o se pierde para toda la familia humana, quedan compensados al final por la liberación del hombre en el seno del Nirvana. Hay una analogía entre el paraíso terrenal, o el paraíso perdido, como dijo Milton, dentro del cual existe la garantía de una acción universal en el ser humano, y el hombre debe ser consciente de esta verdad para poder acometer con paso firme y brazos diestros, inteligencia activa y corazón sano, este sublime reto de las circunstancias que estamos viviendo. Estamos inmersos en un mundo social, y si la conversación esotérica sirve únicamente para recrear nuestro intelecto demostraremos que no aceptamos el desafío de los hechos. Hay que vivir de acuerdo con realidades, los mitos de la historia deben transformarse en realidades, algo que podamos depositar en el ejercicio noble de la acción, algo que exige dinamismo, que exige una audacia suprema, y como tenemos miedo estamos siempre incapacitados. Sí, hay que liberarse del intelecto, no para dejarlo para siempre, sino porque el intelecto tiene unos límites, unas fronteras, unas fronteras que, traspasadas, existe, quizás, un nuevo mundo de significados, pero como el intelecto por su propia esencia es conocimiento, se extiende constantemente en forma horizontal, abarcando el campo de los sentidos, del entendimiento y de las emociones humanas. No es lo mismo buscar a Dios hacia las alturas, buscando o eligiendo el camino más difícil que es el de máxima resistencia, vertical, ascendiendo por esta línea creadora que llamamos antakarana, o puente de arco iris, que debe traspasar este foso inmenso que existe entre el Alma y su Creador, entre la Substancia y la Esencia, entre Arjuna y Krishna, ya estamos con los mitos de nuevo. Adán y Eva son un símbolo de generalidad, un símbolo de emancipación del paraíso para ingresar en una forma dual de vida dentro de la cual existe la lucha, el conflicto y el dolor en oposición al tremendo esfuerzo que está desarrollando dentro de la propia sustancia para crear dentro del individuo las requeridas condiciones que han de convertirlo en un creador -ya estamos hablando del hombre- del individuo, no del ser gregario unido a otros seres gregarios que constituyen una gran parte de nuestro mundo social, y conste que no tengo afán peyorativo cuando hablo de esta cuestión, es analizando fríamente un estado de cosas, y me pregunto si se han dado cuenta que el paso que va del conocimiento a la sabiduría es el que va de lo gregario a lo individual, el que va de Arjuna a Krishna, del hombre a su Creador, de lo que va del Alma humana al Ángel Solar. Otro mito que está aquí y ahora actuando en tanto estamos en esta mística reunión tratando de comprender el sentido de la vida. Bien, creo que la cuestión para mí es sencilla, y para ustedes también lo será, de que si existe unción, si existe devoción hacia lo superior, si existe realmente un impulso tremendo de acción que surge del corazón y se extiende a las más lejanas perspectivas, esto es indicio de que Arjuna ha visto el camino que conduce a Krishna. El espíritu encerrado, el Dios inmanente dentro del corazón ha visto el camino que conduce a la gran trascendencia divina, y se apresta para la lucha, y cuando el individuo lucha, lo hace para alcanzar su máximo grado de efectividad dentro del concepto individual, no dentro de un concepto gregario, no dentro de los límites impuestos por la tradición o por la historia que llegan siempre falseadas a nuestros oídos, es para darnos cuenta exactamente de que estamos viviendo horas solemnes y hay que vivir de acuerdo con estas horas. Se nos habla -ustedes lo saben muy bien- de la Nueva Era, se nos habla de Acuario, se nos habla de sus oportunidades magníficas y, naturalmente, como se nos dice que Acuario es una era supremamente técnica todos pensamos que hay que adoptar algún tipo de técnica para hallar el significado real de lo que estamos tratando de realizar. ¿Es esto realmente así? Dense cuenta de que les estoy hablando del individuo que busca la verdad, no del individuo que busca una técnica, y hoy día el mundo está más lleno, más embebido a las técnicas que al amor a la Verdad. Así que todo el mundo tiene multiplicidad de caminos a elegir, pero solamente hay un camino que conduce a la verdad, y este camino que conduce a la verdad es el de la propia singularidad individual, y no existe otro camino que la expresión del individuo que se va segregando del contexto social gregario para constituir un nuevo mundo social. Se trata de reproducir en nuestros días, aunque con las mismas palabras, lo que dijo Cristo de que *"hay que vivir en el mundo sin ser del mundo"*. ¿Podemos hacerlo? ¿Seríamos capaces de hacer como Krishna, que contempla la obra de Arjuna, sin preocuparse, diciendo, *"después de llenar el Universo con un pequeño fragmento de mí mismo, Yo persisto?"* Yo prosigo mi tarea, estoy más allá del tiempo y del espacio, más allá de la tradición, más allá de los límites impuestos por el entendimiento intelectual y, por lo tanto, estoy entrando en zonas de alta sabiduría, de alta frecuencia. Estoy, por así decirlo, -me refiero a un ser humano que está buscando la verdad- perdiendo peso, porque el peso está en todos los planos del Universo, no solamente es algo que pertenezca al plano físico. De los siete planos del Universo solamente sucede que en unos hay más peso que en otros, por lo tanto, hay más sutilidad y al haber más sutilidad, al ir ascendiendo, nos estamos introduciendo en el *misterio de la ascensión*, lo cual puede ser demostrado hoy día con el fenómeno físico de la levitación, estamos hablando también de otro mito que se convierte en algo realmente científico, algo que puede ser incorporado a nuestra vida cotidiana. Me preguntaba un señor el otro día cómo podía levitar y, naturalmente, le dije que perdiendo peso, y me dijo, *"¿pero es que tengo que adelgazar, tengo que hacer algún régimen especial?"* "Usted no ha comprendido lo que le he dicho, se trata de que todos los cuerpos deben perder peso, no solamente el cuerpo físico, usted tiene una mente llena de pensamientos, llena de tradiciones y de prejuicios, y tiene usted un cuerpo emocional lleno de sentimientos y de emociones, más o menos puras, más o menos violentas, eso depende de su karma, de su destino, de su propia jerarquía espiritual". Entonces, no se trata de perder peso físico, pero hay que perder peso en todos los niveles del ser, precisamente es esta la cuestión. Y esto podemos hacerlo todos, porque el acto creador, que consta de tres fases como, por ejemplo, es una de ellas la introducción de luz en la sustancia de los cuerpos. El segundo aspecto constituye el llegar dentro del contexto del ser llevando consigo el tremendo impulso original del propio Arjuna buscando a su Creador, y después la reconciliación de Arjuna con Krishna, lo cual significa liberación. Entonces, el principio y el fin, el alfa y el omega, todo cuanto existe en la naturaleza que busca su superación, está escrito en oro en las tablas de la Ley, está escrito en el corazón del hombre, y es en el corazón del hombre donde hay que buscar la verdad y no en el intelecto. Y entramos ya en la fase creativa por excelencia. Hay que buscar la verdad en el corazón y no en la mente; la mente siempre queda limitada en la acción, pero el corazón se propaga por todo el Universo, por todo el Cosmos. Pero, naturalmente, nadie ejercita el corazón, solamente ejercitamos la mente y cargamos la mente de conocimientos, y cuando el pensamiento está cargado de prejuicios o de ideas, entonces tiene que decidir forzosamente. Yo creo que fue Balmes quien dijo que los ángeles ascienden y vuelan porque no tienen peso; yo creo que en el corazón de todos los hombres existe un ángel que exige redención. Por lo tanto, como ya voy a dar por finalizado este preámbulo, para que ustedes sean quienes tomen la palabra, vamos a decir, por último, que todo cuanto estamos realizando en bien del mejoramiento personal sin adoptar un género de disciplina para llegar a esta mejora, sino por la fuerza misma del espíritu creador que está en nosotros, y cuando aceptamos noblemente el desafío de los acontecimientos, de los hechos y de las circunstancias, y cuando empezamos a ver a todas las personas como seres humanos igual que nosotros y a reconocernos como almas y no como entidades separadas, entonces se da la posibilidad de que Krishna se reúna con Arjuna y lo tome de su brazo y le acompañe a la acción creadora, existe la posibilidad de que la sustancia que está creando nuestros mecanismos de expresión estén integrados, sin peso, llenos de luz, y existe la posibilidad de que ascendiendo, ascendiendo, volvamos de nuevo al paraíso terrenal. Por eso estamos aquí, me parece a mí, ¿verdad?

Interlocutora. — Así, podríamos pensar que esta era acuariana la podríamos interpretar como liberación, liberación de sustancia, incluyendo -hablando un poco de astrología- las energías de Urano como verdad y como liberación, como justicia. Entonces, nosotros en este aspecto, ya visualizando

siempre que nuestra meta ha de ser liberación, liberación, es el trabajo me parece a mí actual y más preciso y más dinámico, podríamos decir, del esoterista: liberación, liberación de substancia, liberación de karma, de destino, liberación total.

Vicente. — Pero, hay que darse cuenta de algo también, que la liberación no se obtiene a cambio de una disciplina impuesta al yo personal, que es lo que fatalmente ocurre en nuestros días. A la persona se le ha dicho que Dios le exige un trabajo específico para darle a cambio el placer de la unión, y todo el mundo está afanosamente buscando una disciplina mediante la cual pueda encontrar a su Creador. Para mí, esto será real solamente para aquellas personas que están dentro de un contexto, digámoslo así, corriente. Todas las personas que están aquí yo creo que pueden adquirir el poder de trabajar directamente sobre las circunstancias sin buscar un sistema de disciplinas, salvo el que exige el propio proceso de vivir. No sé si ustedes se dan cuenta de lo que trato de interpretar. La mayoría de las personas están más empeñadas en ejercitar sus vehículos, que no en utilizarlos. Para mí, cuando un vehículo –la mente, la emoción y el cuerpo– está sujeto a determinada disciplina está siendo coaccionado en su acción libre, están creando una barrera entre dicho vehículo y la oportunidad divina que es la verdad en cada vehículo, y que un yoga debe ser elegido individualmente y no de forma estandarizada como ocurre en nuestros días, porque cuando hay necesidad de liberación no sólo viene la promesa redentora por un Supremo Avatar sino (*también por*) los miles y miles, quizás, de individualidades que poseyendo una pequeña verdad encerrada en su corazón que tratan de instruir creando disciplinas en el ánimo de las gentes, y hoy estamos viviendo esta era de imposición técnica de disciplinas, y se habla muy poco del corazón y de la verdad, que para mí es la esencia suprema de la vida. Dense cuenta únicamente de algo que pueden comprobar, cuando ustedes están siguiendo atentamente, con toda la intensidad del ser, cualquier circunstancia –esto es una circunstancia– el yo se libera, el yo desaparece, la mente queda vacía, creadoramente vacía, el corazón casto. No piensan, no sienten, están atentos simplemente, esta atención es perfecta sabiduría y está en el corazón, no es la comprensión intelectual de una verdad, es el regocijo de haber descubierto la verdad. ¿Se dan cuenta? Y lo están realizando constantemente aparte de toda disciplina impuesta por la razón o el intelecto. Si se dan cuenta de esto, forzosamente tendrá que existir un cambio drástico de actitud con respecto a todo cuanto nos rodea y con respecto a nuestras pequeñas concepciones de la verdad. No podemos limitar la verdad condicionándola a una disciplina porque tal como hemos dicho en varias ocasiones, “*donde hay disciplina no hay pureza y donde hay pureza no existe disciplina*”. Es algo consustancial con el anhelo supremo del Ser de realizar, de vivir descubriendo constantemente a Dios en todas las cosas. Y ahí está el lío misterioso de la verdad que al hombre lo convierte en un ser fraternal. Ahí está el principio y el fin, el alfa y el omega, es la serpiente que se muerde la cola, Krishna y Arjuna son la misma cosa, solamente les separa el velo del tiempo, y si ustedes pierden de vista el tiempo, ustedes son Arjuna y ustedes son Krishna. Están realizando la suprema obra creadora del Universo, se están convirtiendo realmente en ángeles, como decía el poeta.

Interlocutora. — Entonces, Adán y Eva son el símbolo de nuestra dualidad, la esencia y la substancia, la materia y el espíritu, la lucha.

Vicente. — Adán y Eva son el principio de creación, no puede existir creación si no existe dualidad. No es realmente que el uno sea el espíritu y el otro la materia, sino la conciencia que trata de despertar el espíritu en todas las cosas y, naturalmente, tiene forzosamente que dividirse la unidad para crear el campo de diversificación que hace posible todo cuanto existe. Estamos dentro de campos de polaridad, estamos creando campos magnéticos constantemente, y cuando la persona encuentra un campo magnético parecido al suyo siente regocijo, y cuando encuentra algo que no está en su ley lo rechaza inconscientemente, y esto pertenece tanto al contexto del hombre como al de la mujer. Adán y Eva solamente son el símbolo de la generación de las especies, no solamente de los seres humanos, sino de todas las parejas del Universo, incluidos los insectos y los más pequeños átomos, todo obedece a la ley. Lo que se precisa solamente es que nos demos cuenta de que la polaridad que lleva consigo aparejada toda la manifestación de luz que llamamos Universo. Llega un día dentro del corazón humano –hablo de corazón en términos místicos– que nos lleve de nuevo hacia arriba, hacia el paraíso perdido: “ya estoy yo de retorno a las fuentes, o de retorno al paraíso terrenal”. La serpiente ha cumplido su obra, ya no está enroscada en el árbol sino que está mordiendo la cola. El principio y el fin, el alfa y la omega están equilibrados, y cuando la ciencia se dé cuenta de esta realidad, porque el esotérico es un visionario, percibe las altas verdades, pero quien debe aplicarlas son los científicos, cuando los científicos se den cuenta de que la luz –este misterio– no es el resultado de un choque sino de un perfecto equilibrio ya estarán en camino de descubrir sus causas fundamentales, lo cual todavía no ha sido posible.

Interlocutor. — Parece ser que hubo una época en el transcurso de las razas humanas, me refiero concretamente a la época Atlante, en que había más (*actividad*) en el plexo solar más que en la razón, en el intelecto que según los símbolos es el (*asesino*) de la realidad, entonces, dentro del programa de la evolución de la especie humana, siendo nefasto el papel del intelecto, ¿por qué razón sería?, ¿a qué se debió? –habrá una razón biológica y evolutiva– ¿por qué se dio el intelecto cuando había una facultad captadora de la realidad más perfecta que es el plexo solar?, ¿por qué entonces se le dio el intelecto?

Vicente. — El plexo solar era solamente un punto en aquellos tiempos en donde se manifestaba la fuerza instintiva de la vida, pero la evolución exige ese cambio en el orden de los centros. El centro intelectual era el guardián o la llave de paso que debía llevar las energías que estaban centralizadas en el cerebro instintivo o plexo solar hacia arriba, al intelecto, porque debía producirse una fusión de la luz del individuo con la luz de su creador. El instinto solamente marcó la etapa de los hombres-animales y toda raza o reino animal –el tercer reino de la naturaleza–, en tanto que el individuo, el ser humano, debido –ya lo saben ustedes– al concurso de los Ángeles Solares ascendió la fuerza que estaba creando el origen instintivo de los animales, que sabían exactamente lo que debían hacer, hacia el corazón del individuo, o hacia la vida espiritual y, por lo tanto, el puente estaba en el intelecto, o en el centro Ajna, que es donde inicialmente los Ángeles Solares depositaron sus larvas, así está escrito en el Bhagavad Gita. Bien, entonces el individuo debe ascender a través del corazón y de este el centro a la cúspide de la cabeza donde está el centro intuitivo, que es la respuesta superior del instinto de los animales, pero, el hombre, el ser humano en cierto estado, no va a recibir su vida instintivamente para saber lo que debe comer o cómo debe reaccionar en forma biológica, como ocurre con el reino animal, sino que la misión del instinto humano –hablo en sentido creador– es descubrir la propia verdad de su procedencia, y entonces el paso que va del plexo solar al intelecto es obligado. Aquí se ven las cosas, y aquí arriba (*está*) la sabiduría que la santifica, y así el animal desarrolla el plexo solar y la posición del animal es horizontal, dense cuenta. Y el hombre que intelectualiza demasiado también tiene tendencia a particularizar mentalmente sus impresiones y se está perdiendo en el laberinto de las ecuaciones mentales, pero el individuo cuando va trascendiendo progresivamente la ley de los instintos del plexo solar a través del control de la mente y va haciendo que la serpiente enroscada a través de la columna vertebral –que es el árbol de la ciencia del bien y del mal– llegue a culminar arriba en la cabeza y, entonces, se convierte en un ser intuitivo. La intuición, el desarrollo del centro Coronario representa para la humanidad evolucionada lo que representó en los animales la creación del centro instintivo. ¿Me he hecho comprender?

Interlocutor. — Una ecuación, también, geográfica creo, por ejemplo, un día el hombre estaba polarizado por el instinto, por el elemento fusionador con la naturaleza y en cambio... está más polarizado por el intelecto.

Vicente. — Yo diría que está más polarizado por la intuición que por el simple, digamos, aspecto del plexo solar, lo que pasa es que todos somos hijos de la gran Divinidad que ha creado todo y que, por lo tanto, cada cual tiene la misión de... [*corte de sonido*]... libera a la mente del intelecto. La mente tiene una porción considerable de intuición, con un sutilísimo hilo conectado con el corazón y otro sutilísimo hilo que va conectado con el centro coronario. Se está creando un triángulo de energías, y este triángulo de energías se hace equilátero cuando la persona está muy atenta. Se produce, entonces, un gran silencio, existe una paz en el interior porque no se especula con la verdad. Se está viviendo, y la persona que está viviendo no está interesada en especular; el que vive la verdad la vive simplemente, ahí está todo. La persona que busca la verdad está teorizando acerca de la verdad, y cuando se habla de la paz pasa lo mismo, solamente teorizan. Nos hablan intelectualmente sobre la paz las personas que no poseen la paz; es como una persona que no es honrada, está constantemente hablando de honradez, es algo que está en la fuerza misma de las cosas. Aquí estamos tratando de descubrir la verdad, no de usar conceptos acerca de la verdad, aunque utilicemos creadoramente el intelecto tratando de revelar la verdad, no ya para descubrirla sino para revelarla, dense cuenta de que no es lo mismo.

Interlocutor. — ¿Cómo se puede asegurar que la verdad de los idealistas es la verdadera verdad?

Vicente. — Yo no sé cuál es la verdad de los idealistas. Si me lo dices.

Interlocutor. — La verdad de la que nos habla Ud.

Vicente. — No, yo no hablo de ninguna verdad. La Verdad es la verdad, no pertenece a una fracción. Si yo ahora estuviese diciendo la verdad es esto, estaría diciendo mi verdad, la verdad de un idealista. Soy un idealista desde luego, pero nunca hablo de la verdad, al menos en términos personales. Hablo de la verdad absoluta, ¡cuidado!, soy drástico en esta cuestión, estoy hablando de la verdad cósmica, no hablo de un sistema de verdades apoyadas en la mente. No hay una verdad para el filósofo, una verdad para el científico, una verdad para el artista, una verdad para cada uno de ustedes. Hay una sola verdad y un solo camino y muchos caminos que conducen a ella, pero cada cual debe elegir su propio camino, y cuando se encuentra la verdad ya no se habla, yo estoy teorizando sobre algo que todavía no está en mi corazón, pero es intuitivo el sentido que le doy. No es que yo sea un idealista que esté

presentando un sistema de verdades o les esté hablando de ciertas verdades, estoy tratando únicamente de expresar a través de una persona, de un individuo, aquella verdad que es absoluta, y por esto si la persona consigue la verdad seguramente que nunca hablará de verdad. ¿No sé si me hago comprender?

Interlocutor. — Es que cuando nos habla de un mito, del bien y del mal, el bien es la verdad...

Vicente. — El bien y el mal es la verdad. El nacimiento y la muerte es la vida, no decimos el nacer y el morir como algo separado de la vida. Yo no digo que la verdad sea aparte de otra cosa, la verdad se manifiesta de múltiples maneras y cada una de las personas que asisten aquí, incluido yo, estamos tratando de revelar la pequeña verdad que hemos descubierto, no hay más. Ahora, el mal está cuando la persona que ha conquistado una parcela de la verdad está teorizando sobre ella o está diciendo “mi verdad es la verdad”. Pero si una persona que humildemente, dentro de su comprensión de la verdad, dice, “la verdad está más allá de todo”, entonces no se teoriza acerca de la verdad: está más allá de todo. Es Dios, y el que teoriza sobre esto está creando una imagen muy deformada porque no hace ni más ni menos que traer a Dios al fondo del corazón y decir “es así”, lo cual no es verdad, porque Dios es como es y no como soy yo. Es esto simplemente.

Leonor. — ¿Podrías definir un poco más la palabra mal para que la comprendamos? [*inciso, hay otra pregunta*]

Interlocutor. — Sí, esto está bien, pero, yo digo “la verdad es así”, pero, ¿qué me puede llevar a mí a la verdad superior a mi verdad?

Vicente. — ¿Qué te puede llevar?

Interlocutor. — Sí, a comprender una verdad superior a la mía, o sea, a mi verdad.

Vicente. — Solamente el hombre es capaz de descubrir la verdad. Nadie puede llevarnos a una verdad más grande que la nuestra porque en nosotros está toda la verdad, y si alguien tiene que darnos una verdad más grande que la nuestra es que negamos la propia Verdad. La Verdad, Dios, Cristo, está en el corazón, ¿verdad?, que es lo místico, entonces, la imagen que nos da de Cristo cualquier religión para mí será una negación si Cristo en la totalidad está dentro de mi corazón, empleando un término místico, en tanto que si la persona descubre un día que Cristo, o Dios, o la verdad, está en su corazón, ya no preguntará nada más, tratará de descubrir parcelas cada vez más grandes de este Dios que es total en él. Y es esto lo que se define místicamente como el sendero de acercamiento a la verdad, con todas las disciplinas, bien o mal empleadas, que están hoy día enseñoreándose del corazón de los seres humanos. Es decir, nadie nos puede llevar más que a verdades relativas, y para hallar las verdades relativas existen los templos y los santuarios, y existen los sistemas de entrenamiento espiritual, y existen los sistemas de verdades que cada cual ofrece a cambio, a veces, de dinero. Pero esto es falso, porque el único camino, tal como dijo Cristo: “Yo soy la verdad, Yo soy el camino, Yo soy la vida”. Son tres afirmaciones que cada cual puede aplicarse si es verdad que Cristo está en el corazón. Entonces, si yo quiero poseer una verdad más grande que la mía es que estoy negando a mi propio Dios interior, que es total, que es absoluto.

Leonor. — Yo quería que explicaras en una expresión, digamos, más a nivel de todas las comprensiones, el aspecto luz y sombra, el bien y el mal, que son términos solamente humanos para dar a entender grandes verdades, ¿no es así? Pero, entonces, el inicio en el ser humano de esos aspectos del bien y del mal, ¿no es el aspecto fraternidad y egoísmo?, ¿esos dos conceptos pueden dar la misma solución? [**Igual, igual**] Ahora bien, ¿el aspecto luz y sombra? ¿Por qué existe la sombra?, porque hay luz, ¿no?, ¿cómo sabríamos que hay luz si no hubiera la sombra?

Vicente. — No se vería nunca, sin el contraste, si estando dentro de la ley de polaridad una cosa tiene que comprenderse a través de la otra, pero si nos damos cuenta de que cuando hablamos de sombra hablamos de algo que está, digamos, en la raíz de la tradición. Es cuando hablamos del mal (*que*) hablamos del bien. Son meros conceptos intelectuales el mal y el bien, lo que aquí en Occidente nos parece mal en Oriente puede parecer bien, o viceversa. Es cuestión de enfoque, de punto de vista; y la persona que se sitúe, por ejemplo, en Marte contemplando el Universo lo verá muy distinto a como lo vemos nosotros desde la Tierra, y lo mismo pasará cuando estamos contemplando, por ejemplo, el Universo desde un punto alejado en la Galaxia. Cambia la perspectiva, la perspectiva es intelecto siempre, y es por la perspectiva que lucha el ser humano, por si esto es bueno o si esto es malo. Cada cual tiene un concepto sobre el bien o sobre el mal, pero yo les hablo de algo que está más allá del bien y del mal, les hablo de la verdad. La verdad está más allá del bien y del mal, por encima del bien y del mal, por encima de los opuestos está el filo de la navaja de la realidad, de la verdad, del eterno equilibrio. El momento en que científicamente se pueda equilibrar el bien y el mal, nos daremos cuenta de que no existe bien ni existe mal. Son conceptos intelectuales, dense cuenta por favor, y no estamos teorizando, estamos tratando de descubrir algo que está más allá de los conceptos regidos por la palabra y por el entendimiento humano. Todo cuanto estamos viviendo puede ser medido en satisfacción o en insatisfacción, si una cosa nos satisface decimos que es buena, si no nos satisface decimos que es mala, pero, ¿es verdad esto? Las cosas deben ser buenas, en todo caso, por el grado elevado de esencia, de verdad que podamos descubrir en ella. Y el mal es lo mismo, y cuando hablamos de sombra en oposición a la luz, ¡cuidado!, que dentro de las sombras existe también la luz; cuando ustedes están en una habitación oscura durante mucho tiempo se darán cuenta que perciben exactamente todo, ¿por qué?, porque hay luz en la sombra, y es esta luz que exige ser liberada en todos y en cada uno de los estratos de nuestro ser, y cuando todo esto sea realizado, cuando alfa y omega han llegado a su cumplimiento, cuando el principio y el fin están creando un círculo que se manifiesta como equilibrio, entonces descubrimos que todo es lo mismo, que no existe ni principio ni fin, que existe solamente un reconocimiento o un no reconocimiento de la Verdad prescindiendo del bien y del mal que siempre son cosas de los sentidos y del entendimiento intelectual.

Interlocutora. — El otro día, en casa de una amiga nuestra, se decía que Cristo nunca habló de reencarnación. ¿Podría decir algo sobre eso?

Vicente. — No, no. ¿Y para qué tendría que decirlo? La Verdad está más allá de estas cosas. ¿Qué es la reencarnación? Cuando aquí estamos sufriendo y nuestra mente y nuestro corazón angustiados no acaban de ver un camino claro, y no existe tiempo material para recorrer el camino que nos falta por transitar hallamos la solución en la próxima encarnación y dejamos de luchar, es la evasión de las personas timoratas. La Verdad es la vida, está más allá de la muerte y la reencarnación está hablando de la muerte. Ahora bien, no es que esto niegue la reencarnación, estoy jugando con las palabras, tratando de demostrar que lo que interesa es descubrir la verdad, porque la verdad está en todas las cosas, y si la reencarnación es una verdad tendrá que revelarse progresivamente en nuestro corazón. Estamos tratando siempre de intelectualizar y, por lo tanto, constantemente estamos escurriendo el bulto, como vulgarmente se dice. Para mí existe solamente una mirada de frente, audaz, serena, que al propio tiempo trata de descubrir todos cuántos mensajes lleva encerrado el momento en que estamos viviendo. ¿Acaso no es esto un mensaje esto que estamos viviendo ahora?

Interlocutor. — El hermano ha manifestado que por la meditación se pierde peso. Ahora bien, al perder peso esto significa que el peso lo adquirimos por el pensamiento en la visión de las cosas que hemos hablado. Bien, como ha manifestado también el hermano que, por ejemplo, por las técnicas no se puede conseguir tampoco, digamos, ese punto de desengancharnos del peso, de volver a alcanzar ese punto donde se encuentra la verdad, ahora bien, para poder conseguir ese punto debemos de estar –según usted manifiesta– dentro de nosotros mismos, siempre, o sea, para no despistarnos, para no perder el punto inicial de comunicación con el Universo. ¿De qué manera puede uno estar dentro de sí mismo?

Vicente. — Usted está tratando de que le dé una disciplina, lo que no voy a hacer, porque sería negar todo cuanto he estado diciendo hasta aquí. Yo digo una cosa y de paso le responderé: si usted está interesado en descubrir la Verdad la intensidad de este descubrimiento que hoy se está realizando en su corazón es suficiente, usted no precisa de ninguna otra técnica, cuando usted está escuchando atentamente una melodía que le gusta extraordinariamente usted no debe esforzarse, pues bien, cuando usted esté tratando de descubrir la verdad con la misma unción y recogimiento místico y con la perfecta atención con la que está escuchando su melodía favorita se dará cuenta de que la técnica es inútil, y que todo concepto de verdad disciplinaria que existe desdichadamente en nuestros días es solamente un intento de coartar el espíritu de verdad que está en todas las cosas y noblemente en el ser humano. Seremos conscientes, al propio tiempo, de que la única forma de alcanzar la Verdad es liberando a la mente de toda disciplina, pero, al propio tiempo, depositando el énfasis únicamente en la atención, una palabra aparentemente sin sentido para algunos, pero me pregunto, ¿cuántas veces durante el día estamos atentos? ¿Cuántas y cuántas cosas pasan ante nuestra visión mental o dentro del campo perceptivo de los sentidos sin que les prestemos atención, dicho de otra manera, prestamos atención únicamente a aquello que nos gusta, como si –ya estamos con aquello del conflicto entre el bien y el mal– aquello que no nos gusta no fuese también un mensaje de la Verdad. Entonces, la verdad brota espontáneamente, como la fuente de los bosques, espontáneamente, cuando la persona está interesada realmente en descubrir la verdad, no está ya dispuesto a aceptar más normas ni disciplinas, no está ya dispuesta a seguir la opinión de otras personas, cuando se libera de la tradición y del concepto místico tradicional, cuando empieza realmente a ser entonces se realiza el misterio y el milagro: la Ascensión. Pierde peso porque la atención hace que uno se olvide de sí mismo, siendo el recuerdo de sí mismo el egoísmo y el olvido de sí mismo en la acción el altruismo, como decía la señora.

Interlocutor. — Así en resumen, por ejemplo, estar atento al toque de la conciencia y obedecer en ella es donde se puede encontrar la base fundamental de este contacto divino que todos necesitamos.

Vicente. — Usted experimente, porque usted está diciendo... ¿es esto?, y yo no se lo voy a decir. [**Gracias**]

Interlocutora. — Qué preciosidad es cuando se encuentran verdades en nuestro interior, entonces es cuando el ser empieza a ser universalista porque comprende que todo es verdad en el Todo y, entonces, es cuando comprende, o sea, sabe respetar la verdad de todos, porque como tú has encontrado en ti la verdad que te regocija pues, claro, comprendes que todo está en el Todo. Cuando descubres esta verdad yo encuentro una grandeza infinita, y con respecto a la atención, si verdaderamente estuviéramos atentos como tú dices, toda la vida es un símbolo que nos habla, todos los aspectos nos hablan de la manifestación, o sea, podríamos decir de Dios, o del reflejo de Dios.

Vicente. — Exacto. Si Dios está en todo, está también en los acontecimientos sociales. En consecuencia, una persona debe estar atenta a todo cuanto ocurre, estado que técnicamente podríamos decir informar de todo cuanto ocurre, porque eso es atención; la atención no es que ahora estemos aquí en esta pequeña sala y sea fácil el aprender la atención. La atención es total, porque trasciende el límite de lo individual, de lo familiar y de lo pequeño social que nos rodea, para trasplantarse o trascender al ambiente cósmico, y esto naturalmente lo han olvidado los inveterados creadores de disciplinas; y más, cuando a una disciplina se le asigna una cantidad todavía es más grave el error, el karma podríamos decir, porque no puede haber componenda entre el hombre y Dios, siendo que el hombre es Dios en esencia, limitado solamente por la substancia de sus cuerpos expresivos. Si introducimos a través de la aspiración superior, manifestada en forma de atención, un contenido cada vez más sutil a nuestros vehículos, éstos perderán peso, la mente no se sentirá ligada al intelecto aunque podrá utilizar el intelecto simplemente para expresar verdades, tampoco se sentirá ligado al corazón porque las emociones violentas no tendrán cabida en él, debido a que cada vez parcelas más prodigiosas de sentimiento creador están introduciéndose en el corazón y están haciendo que reconozca la verdad en cada cosa y en cada situación. Y cuando se ve reflejada la verdad desde el corazón en la verdad de todos los corazones, entonces, somos fraternales, no antes. Ya estamos cansados de emplear términos como Dios, fraternidad, verdad, suntuosidad máxima, aspiración de una manera simplemente emotiva o intelectual. Hay que prestarle todo el alcance del movimiento mental a la búsqueda de la verdad y el corazón debe asentir, debe estar dispuesto a darlo todo. Es la única manera en que el hombre se hace fraternal.

Interlocutora. — Entonces, permíteme un momento, el ser debe de ser un continuo revolucionario al no querer ligarse a las tradiciones ni a las emociones y cosas así, es decir, un continuo revolucionario.

Vicente. — Es un revolucionario en todos los órdenes, pero, ¡cuidado!, hay que decirlo todo. Cuando hablo de revolución, enseguida (*se piensa*) en los partidos políticos en lucha, y la verdad es una revolución incesante. Dense cuenta de una verdad, está convirtiendo en luz cada uno de los átomos de sustancia que constituyen nuestros vehículos expresivos, que cuando hablamos de transfiguración diremos, “esto es de la Iglesia Católica”, pero, es que la Iglesia Católica está diciendo verdades que no sabe explicar o no quiere explicarlas, pero la transfiguración es incesante cuando estamos muy atentos. Estamos transfigurándonos, porque no estamos aferrados a la tradición ni al dogma ni al prejuicio: estamos viviendo. ¿Hay algo más noble que el vivir? Esto es lo que hace vivir. Si vivimos intensamente no hay intelecto, no hay emoción que nos paralice, existe en todo caso una apertura de conciencia tan formidable que nos hace presentir la vida divina en nuestro corazón, y un sentimiento tan integrador dentro del corazón que hace que realmente podamos escuchar la música de las esferas.

Interlocutora. — Ha dicho usted una frase que parece muy densa, muy llena de contenido [¿No será por lo pesada? –risas] si tuviera la amabilidad de desglosarla un poco: La serpiente ya no está enroscada en el árbol sino que se muerde la cola. ¿Cuál es el sentido de esta frase?

Vicente. — Pues bien, es una forma alegórica o simbólica de describir cuando el principio y el fin se han unido, es decir, que el Universo tiene un principio y un fin, como se nos dice, pero hay algo que no tiene principio ni fin que es la Vida. Cuando la Vida preside el proceso en forma consciente la serpiente que estaba enroscada en el árbol y producía el conocimiento del bien y del mal se va enroscando de una manera especial, va adoptando la forma circular del Universo y entonces la Verdad está dentro de aquello que aparentemente antes era negación, el aspecto contrario. ¿Cómo puede definir el nacimiento y la muerte desde el punto de vista de la serpiente que se muerde la cola? La cola es el fin y, digamos, la cabeza el principio; cuando la cola y la cabeza están juntas, entonces la vida ha triunfado. No hay desequilibrio en el ser, y es una imagen pictórica, dense cuenta, porque si hablamos de algo que pertenece a una dimensión superior a la tridimensional de nuestro cerebro forzosamente nos encontraremos con estas particularidades expresivas, llegaremos a coger las cosas, intelectualmente hablando, en forma más parecida a lo que queremos representar, pero dense cuenta también que la imagen del Universo siempre es la serpiente mordiéndose la cola, la consumación. Ya ha dejado de estar buscando la sabiduría. La sabiduría, el conocimiento y la integridad son la misma cosa: es Dios.

Interlocutora. — Es que la vida del hombre es una serpiente. [¿Y?] Vamos a ver, aquí nace, da la vuelta y muere, es la nada.

Vicente. — ¿Y qué hace la serpiente, a ver si me lo sabe decir?

Interlocutora. — Bueno... [rápidamente, como decía Sócrates] se muerde la cola... [¿Y qué más hace]

Vicente. — Yo se lo voy a decir, está perdiendo constantemente la piel. [Es verdad] Ahí está el secreto de la serpiente, que constantemente está reproduciéndose, está dejando siempre la tradición, por eso la serpiente es el símbolo de la sabiduría, porque constantemente está dejando la piel entre la maleza, siempre renace, como el Ave Fénix, de las propias cenizas. [Gracias] A ti.

Interlocutora. — En este constante morderse la cola de la serpiente, ¿involucraría esto el desaparecer del tiempo?

Vicente. — No, no, es que cuando la serpiente se muerde la cola desaparece todo, se entra, digamos, en el Pralaya, no sé si has oído hablar del Pralaya. Cuando existe un eterno equilibrio, cuando el Universo que está en substancia se convierte en esencia todo desaparece, el símbolo es la serpiente mordiéndose la cola, pero también desaparece con el tiempo y, entonces, ¿qué queda? Queda solamente algo que está en el secreto de los éteres que pueblan el Universo, y es la memoria de todo lo que hemos vivido, de todo lo experimentado, para volver a desenroscarse la serpiente para crear otro universo; ya no se muerde la cola y entonces se repite otra vez el mito del bien y del mal representado por Eva tentado a Adán y el árbol que es la columna vertebral y el paraíso terrenal que tiene que abandonarse porque el peso del karma obliga a descender, y entonces (*se produce*) el pecado original y finalmente el retorno al paraíso. Siempre es como una rueda, una espiral, hasta que llega el momento en que deja de girar porque la serpiente se muerde la cola y ya no hay principio ni fin; el principio y el fin están equilibrados, todo es luz, cuando existe ahí en este momento en la luz que vemos en que el principio positivo y negativo están perfectamente equilibrados, Krishna y Arjuna son la misma cosa, Adán y Eva son la misma cosa y todos los seres humanos se han convertido en andróginos. Gracias a Dios, para siempre jamás el sexo ya no tiene importancia.

Interlocutora. — En cambio, tengo entendido los devas no están dentro de la onda del bien y del mal.

Vicente. — Ah, esto es ya (*tema*) para una conferencia especial. [Risitas] Hablar de los ángeles aquí y ahora... pero es verdad porque un ángel –un día hablaremos sobre los ángeles si les interesa [Si] porque podría ser un tema muy sugestivo y debe entrar cada vez más en el amplio margen de lo científico– pues un ángel, naturalmente, no tiene peso, es andrógino. Y, naturalmente, se nos habla de los intermediarios y de todas estas cosas que se nos dicen en forma, digamos, mística, pero quizás en la vida de los ángeles hallaríamos el secreto de la electricidad, y la ciencia. ¿Cuándo se decidirá la ciencia penetrar en el mundo de los ángeles o de las fuerzas elementales de la naturaleza? Eso podremos hacerlo en otra sesión, en otra conversación si les interesan los ángeles. Pero, como siempre, lo analizaremos en forma de energía y en forma de fuerza; los ángeles no son más que la forma que adopta la energía cuando debe convertirse en substancia, y esto no lo hace el hombre. El hombre solamente pone su alma, y el proceso de llegar hasta allí arriba es de él, pero quien suministra la substancia por compresión de los éteres del espacio son los ángeles, o esas entidades que llamamos ángeles.

Interlocutora. — ¿Qué entiende usted por la palabra corazón [¿Corazón?] cuando habla de la mente y corazón?

Vicente. — Sentimiento creador. La persona cuando siente algo hace así y cuando deja de pensar hace así, por algo será digo yo. Ahora bien, el corazón es el cuarto centro que evoluciona en nuestro sistema biológico, siendo el cuarto centro igual que el 4º Rayo, igual que la 4ª Ronda, igual que el 4º Planeta, igual que el 4º Sistema Solar, todo está como un equilibrio, y el 4º Reino de la Naturaleza, que es el ser humano. El cuarto, siempre indica el centro de todas las cosas, y estamos refiriéndonos a nuestro Universo de 2º Rayo, que utiliza el corazón como fórmula mágica de creación. De ahí que cuando se dice que la verdad está en el corazón y no en la mente es precisamente porque nuestro Universo es de 2º Rayo y utiliza el corazón para manifestarse, y cuando nace la criatura primero nace el corazón y, entonces, la sístole y diástole, la fuerza centrípeta y la fuerza centrífuga, la ley de gravedad y la ley de polarización están explicadas por el corazón, no por la mente. La Vida está en el corazón, la mente está en la conciencia, pero esto ya nos haría extendernos.

Interlocutora. — ¿Qué función tienen la mente y la memoria?, porque usted acaba de decir que cuando hay ese periodo de disolución, de creación, de Pralaya, que la memoria todavía no es..., entonces por la mente sabemos, positivamente no porque tiene un peso específico, la memoria entonces, ¿no tiene nada?

Vicente. — Sí, tiene la conciencia propia.

Interlocutora. — Entonces, si hay ese periodo de disolución, ¿todo debe desaparecer?

Vicente. — No, desaparecen solamente los sentidos de observación del observador aunque esté en un plano superior, pero la memoria no desaparece nunca. En ese caso vemos la memoria cuando estamos reproduciendo un hecho y, sin embargo, existe en el ser. La facultad que tiene el ser de memorizar es porque dentro de su propio ser está la conciencia que solamente se limita a archivar memorias, y cuando se trata del Señor del Universo lo llamamos la Memoria Cósmica o el Gran Akasha. Y cuando el investigador después de haber sido disuelto el Universo quiere progresar hacia aquel Universo –suponiendo que el investigador tenga la categoría para poder analizar un Gran Pralaya– se dará cuenta de que puede objetivar las memorias que están en el Pralaya; están en gestación, en suspensión, para crear el cuerpo material de Arjuna, para manifestarse a través de los éteres en forma de un universo, o a través de un cuerpo humano para crear el drama de la acción kármica. Pero todo es lo mismo, y con el tiempo nos daremos cuenta de que la memoria es una entidad psicológica que está dentro de nosotros, y que cada uno de los cuerpos que componen nuestra estructura psíquica y biológica tiene una conciencia particularizada como la tiene el cuerpo físico que sin que me dé cuenta está haciendo esto o lo otro. Dense cuenta, yo no me preocupo de nada, el cuerpo sabe lo que debe hacer, porque yo estoy representando un drama y él es un actor del drama que intento representar. Así, cuando usted tiene frío o el cuerpo tiene frío no se preocupa del frío, si está durmiendo el cuerpo se tatará, si tiene picor se rascará sin pedirle permiso a usted, pues de la misma manera que el cuerpo físico tiene una conciencia, la memoria tiene también su propia conciencia, la que hace que esté unida la conciencia formando aquellos tres niveles conocidos de subconciencia, conciencia y supraconciencia. Es la entidad triple con un centro luminoso que es el Yo individual, Arjuna, que trata de progresar hacia Krishna. No sé si me he explicado, pero es una cosa que necesita una gran observación, una gran percepción y una profunda atención. Estamos interesados en descubrir –y no quiero cansarles más– la verdad, una verdad que no podemos definir porque nuestra mente no está capacitada para medir verdades sino para analizar conceptos que están relacionados con verdades. Si seguimos el concepto estructural de una verdad estamos siguiendo una tradición, y la tradición por sus propias características nos exigirá una técnica o un sistema de acción, pero si tenemos el deseo potentísimo de la Verdad, esta verdad será suficiente para alumbrar el camino de nuestra vida y hacer que sea libre para siempre nuestro destino.

Interlocutora. — Hablando de la conciencia, yo creo que la conciencia no se puede perder porque entonces no serviría de nada haber vivido, y creo que la conciencia es lo único que puede unir la conciencia individual con lo cósmico, es cuando esta unión llega –la conciencia individual con lo cósmico– cuando se produce la santidad con sabiduría. ¿No?

Vicente. — Claro, yo no he dicho que se perdiese la conciencia. Lo que contrariamente muchas técnicas que tratan que la pequeña chispa se convierta en una llama, yo digo que lo que hay que hacer es que la llama se introduzca dentro de la chispa, lo cual no es lo mismo que la aniquilación, el peligro, la aniquilación. Solamente hay aniquilación de la parte intelectual, en el aspecto espiritual no existe la aniquilación, existe el Ser que se une con su propia esencia. Es simplemente esto, sin perder la propia conciencia, porque esta pérdida de conciencia significaría realmente una liberación del sentido de la vida, ya no existiría vida, pero, la conciencia estructurada, dentro de la conciencia tal como está estructurado el Universo, examinen, por ejemplo, una galaxia, es un sistema de sistemas solares y de constelaciones en donde un universo mayor engloba a otro menor, y este menor, a su vez, engloba a otro más pequeño. Entonces, todo está dentro de todo, la conciencia individual nunca se pierde. De ahí la importancia que le asigno al término individual, porque solamente la persona que piensa en términos de individualidad será capaz de liberarse o descubrir la verdad. Si no es así, jamás lo logrará.

Interlocutora. — Solamente quería preguntar, me parece que has dicho que Akasha es memoria cósmica [SI] Ah, mira, no lo sabía en este aspecto, me ha gustado.

Vicente. — Es uno de los aspectos. Es que se manifiesta a través... Arjuna es la memoria que recoge del Akasha junto a la energía que capacita para la acción, y entonces habría que hablar ahora también de la participación angélica en todo ese proceso, pero claro esto nos llevaría mucho tiempo. Ya para terminar unos minutos de silencio, como siempre, para que todo quede grabado en nuestra subconciencia, en la memoria. Muchas gracias.

El Estudio de los Ángeles [1ª Parte]

Barcelona, 14 de Enero de 1978

Vicente. — En nuestra conversación del pasado mes analizamos el tema, esotérico por excelencia, que tenía como título *El Retorno a las Fuentes*. Analizamos de una manera científica, por así decirlo, el mito del paraíso terrenal de Adán y Eva, del Árbol de la Ciencia del Bien y del Mal, para llegar a un momento en que nos dimos cuenta de que en todas las grandes religiones de la Tierra existen idénticos mitos y que tales mitos son los que han llevado a la conciencia de la humanidad aquel sello, aquella impronta, que señala para nosotros nuestra procedencia divina. Dijimos, también, que todos los símbolos portadores de ideas universales deben llegar a ser científicas con el tiempo, y la humanidad debe reconocer objetivamente aquello que hoy es solamente una hipótesis, o está en la nebulosa de nuestras abstracciones mentales. El tema que vamos a examinar conjuntamente hoy exigirá de nuestra mente un gran rigor científico, habida cuenta de que el tema en sí, aparentemente místico, es a mi entender extremadamente dinámico, y al propio tiempo debo decir y confesar honestamente que debe de constituir una heroicidad de mi parte en una era supremamente técnica como la que estamos viviendo, me refiero a la problemática que tiene como objeto *el estudio de los ángeles*. Naturalmente, ustedes creerán que vamos a abordar el tema a la manera mística, pero la progresión de los tiempos, el sentido realmente autocrítico que presiden nuestras investigaciones y, por otra parte, las grandes oportunidades de la historia, nos señalan como meta de la comprensión de nuestro siglo a la ciencia, entonces, una investigación rigurosamente científica es al propio tiempo rigurosamente esotérica y viceversa. Si analizamos todo cuanto existe –lo que llamamos el universo objetivo–, nos encontraremos con grandes objetividades que llevan a la ciencia a unas consideraciones de tipo lógico o conceptual, si ustedes lo prefieren intelectual. Cuando se trata de un tema esotérico hay que recurrir más que al intelecto a la intuición, y debo señalar que en nuestras reuniones esotéricas existe más intuición que intelecto. Ahora bien, ¿en qué nos fundamos para afirmar la existencia de ciertas entidades de carácter esotérico como pueden ser los ángeles? Me pregunto si se han dado cuenta de que todo cuanto observamos objetivamente se mueve a la velocidad de la luz, o sea, a 300.000 Km. /seg. ¿Qué pasaría si nuestra mente, nuestro intelecto, fuese capaz de ir mucho más deprisa que esta velocidad y que al propio tiempo pudiera ser percibido por nuestra mente y captado por nuestros sentidos? Asistiríamos quizás a (*contemplar*) nuevas objetividades, aquello que llamamos mundo subjetivo, es subjetivo solamente porque no tenemos una capacidad ideal de registro de tales hechos. Pero, ¿realmente es así?, ¿existe algo más allá de la objetividad? ¿Se han preguntado ustedes alguna vez qué es lo que hay en estos espacios aparentemente vacíos que separan los cuerpos geométricos? ¿Qué hay entre ustedes y yo? Ustedes dirán que hay espacio, y si llevamos el asunto al terreno rigurosamente científico diremos que hay éter, y que la substancia etérea, o etérea, es la que permite que mis palabras lleguen a sus oídos y al propio tiempo que sus oídos puedan responder adecuadamente a cada una de las inflexiones de mi voz. Entonces, significa que para ver la subjetividad, o para hacer que lo subjetivo sea objetivo, hay que educir y desarrollar un tipo de percepción que no está todavía al alcance de la humanidad corriente. ¿Qué es lo que ha realizado la ciencia hasta el momento actual? Descubrimientos de la categoría trascendente como por ejemplo la televisión en color, o esa técnica depurada que permite desplazarse hacia los astros más lejanos mediante estos cohetes inventados por los hombres de la Tierra. Las computadoras electrónicas, el invento de la radio y de la telegrafía, son descubrimientos científicos que solamente están bordeando la superficie del problema de la subjetividad, a la cual me voy a referir durante todo el curso de estas conversaciones dedicadas a los ángeles. ¿Y por qué no les asignamos a los ángeles el término científico de energía? O, ¿es que la ciencia ha descubierto ya la esencia, la progresión, por así decirlo, que va de la substancia a la esencia? Porque llega un momento en que existe una frontera que la ciencia todavía no ha logrado traspasar. Entonces, analizando lo que la ciencia todavía no ha descubierto –voy a citar unos cuantos ejemplos– quizás nos daremos cuenta de la importancia de la investigación esotérica. La ciencia actual, pese a sus eternas investigaciones, no ha logrado descubrir la causa de la electricidad, todavía desconoce el principio misterioso que es el que rige la afinidad química de sus elementos, todavía no se ha descubierto por ningún aparato científico qué es lo que existe en los espacios intermoleculares de la substancia; entonces, cuando hablamos de espacio y de éter a la manera científica, nos hallamos inmediatamente ante una frontera, una frontera que exige una investigación de tipo diferente a la que ha venido sirviendo de guía a la ciencia clásica. Vamos a ver si podemos descubrir conjuntamente cuál es esta causa misteriosa que da la vida a la substancia. Esta progresión que va de la substancia a la esencia, analizando ante todo la esencia para darse cuenta cómo esta esencia en forma de vida anima la substancia, y darnos cuenta también si es posible educir un nuevo tipo de visión que nos permita ver las causas de la energía. Conocemos la fuerza y el movimiento, y hasta cierto punto tenemos una cierta noción de lo que es energía, pero, el mecanismo de respuesta del individuo en el momento presente es inadecuado para comprender estas causas misteriosas que producen, por ejemplo, la luz. Dense cuenta la dificultad que entraña para un ser tridimensional, como es el nuestro, explicarse cosas realmente conocidas como es la electricidad, y descendiendo dentro del nivel de comentarios a lo que puede ser la ciencia del futuro, démonos cuenta el esfuerzo tremendo que tendrá que hacer el ser humano para llegar a esta conclusión, de que la luz no es el producto de una reacción entre dos factores, positivo y negativo que con su choque producen esta chispa misteriosa, y darnos cuenta, o preguntarnos, si no será realmente un equilibrio entre dos factores aparentemente opuestos. Si aceptamos la electricidad como el producto de un equilibrio, solamente faltará buscar las causas de este equilibrio y habrá que recurrir forzosamente a la ley de gravedad. Cada persona tiene su propio campo

magnético producido por su propia gravedad, y esta gravedad que todos conocemos, que es el principio de masa y distancia y la relación entre ambas, puede ser la que puede originar el principio de una búsqueda inteligente ya dentro de factores desconocidos dentro de la propia naturaleza, o dentro de este universo objetivo en donde vivimos, nos movemos y tenemos el ser. Y hay que recurrir entonces, más que a la especulación intelectual a la capacidad intuitiva. ¿Se han preguntado ustedes por el misterio de la paz en el individuo y cómo la paz puede producirse? Si llegamos a comprender el misterio de la paz individual tendremos automáticamente resuelto el problema de la electricidad; la electricidad dejará de ser un enigma, se convertirá quizás en el punto de partida para medir el Cosmos. En todo caso, viajando a la velocidad normal de la luz sólo podemos ver objetividades y, dense cuenta, de que les estoy hablando de algo que pertenece a la más extrema subjetividad, de ahí, que para nuestra mente, intelectual por excelencia, es un desafío el pedirle que investigue los mundos subjetivos, los mundos de la acción de la propia energía en sus propias esencias, dejando la substancia, y ver cuál es el elemento coordinador que hace posible que la substancia se convierta en esencia y la esencia en substancia. Hemos delimitado el campo de la ciencia empírica —la conocida— y el campo esotérico, como se ha separado radicalmente la evolución humana en dos sentidos: el místico o religioso y el científico e intelectual. Dense cuenta también de que lo que ha impedido que llegásemos a descubrir la causa del equilibrio, que es la causa de la electricidad, que es la causa de la paz individual, que es la causa de la paz colectiva cuando esta paz exista, es el producto siempre de la investigación solitaria de hombres que intuyeron primero y después utilizando ciertas zonas del cerebro desarrolladas en forma natural pero dentro de un espíritu eminentemente investigador, lograron desarrollar ciertas células que les capacitaron para ver aquellas cosas que están más allá de los 300.000 Km. /seg. que es la velocidad de la luz. Significa entonces, que para estos hombres la experiencia de la subjetividad es objetiva, pero, ¿acaso la ciencia admite algo que no sea objetivo? Todo cuanto escape al análisis, a la comprobación, al peso y a la medida, deja de tener un interés para el científico, en tanto que para el esotérico, para el investigador nato que no se contenta con las fórmulas de la ciencia sino que va más allá de la ciencia, se le abren nuevas perspectivas de acción y al propio tiempo se le desarrollan las capacidades de observación que todavía no ha educado el científico. Y démonos cuenta también que la religión por motivos de fe y la ciencia por motivos de razonamiento intelectual jamás se han puesto de acuerdo; ha habido siempre un abismo y han fracasado ambas, la ciencia y la religión, en su peculiar o particular destino de enseñar la verdad a los seres humanos. Entre la ciencia que nace de la especulación intelectual y la religión que se ampara solamente en motivos de fe y que deja la mente a un lado, hay un abismo, ¿no podía ser que existiese un tipo de hombres más allá de la ciencia y de la religión que operando a la manera de argonautas encontrase el *Vellocino de Oro* de la realidad y alcanzase dentro de un mágico conjuro de investigación profunda el *Santo Grial de la Conciencia*? Bien, si nos damos cuenta de que existe un desequilibrio entre la substancia de la ciencia y entre la esencia de la religión, ¿no podríamos situar entre ambos un nuevo elemento, un elemento coordinador, algo que todo el mundo reconoce intuitivamente pero que nadie se atreve a declarar por miedo al ridículo? Hay que afrontar el ridículo como hago yo, y presentar a los ángeles como energía, la energía que va de un polo positivo a otro polo negativo sin que pierda la paz, que no sea la luz el producto de un choque, de una fricción o de una lucha y que se acepte la luz, por ejemplo, como el resultado de un gran equilibrio o armonía entre dos aspectos de la vida, sin los cuales la vida no existe. Es decir, que la luz se ampara tanto en la substancia como en la esencia, pero, ¿y el elemento coordinador?, ¿qué nos dice la ciencia?, ¿qué nos dice a cerca de la paz? Y la paz, a mi entender, es algo rigurosamente científico, no se trata de una elucubración mental, porque todos hemos tenido siquiera en breves momentos un poco de paz en nuestra vida. ¿Y cómo se ha producido esta paz? ¿Y la paz es objetiva o es subjetiva? Es subjetiva como esencia, pero se demuestra en forma del optimismo que es objetivo, pero en todo aspecto es lo que existe. ¿No hay que considerar que existe un elemento coordinador de todo esto? Un elemento inteligente que nace, precisamente, cuando la substancia ha sido vivificada por el aliento creador, lo cual nos conduce a una conclusión importante: que existen la creación y la construcción. La construcción siempre obedece a sonidos, la creación siempre es el resultado de una voz, y entre la voz, la palabra —el mantram creador— y el resultado objetivo —la forma geométrica que vemos por doquier— existe un vacío que la ciencia no acaba de desentrañar. ¿Cuál es este vacío? Es el vacío del éter, pero cuando vemos que el éter es inteligente, cuando vemos que hay formas geométricas más allá del concepto humano, cuando vemos un árbol objetivamente pero al propio tiempo nos preguntamos por la savia que surge de la madre Tierra, y nos preguntemos cómo puede surgir la savia o cómo puede crecer una planta que originariamente era una pequeña semilla, y cómo esta planta, débil aparentemente, tiene el poder de atravesar la corteza de la Tierra que es dura, ¿no hay una fuerza misteriosa en la Naturaleza que está por la penetración? No se trata de un idealismo, se trata del reconocimiento de una ley a la que está sujeta todo cuanto existe. Pues, entonces, hay que preguntarnos constantemente, porque cuando se llama a la puerta de los misterios hay alguien que responde desde dentro, y cuando se pide siempre se alcanza algo de lo que se pide, hay que tener en cuenta esta circunstancia. ¿Por qué no les pedimos lo que hay en el éter y cuánto le rodea, todo cuanto está en el campo conceptual de nuestra mente concreta, y preguntamos la causa de todo ello?, porque todo cuanto vemos es la creación del individuo, pero, y a la naturaleza ¿quién la crea? A la propia naturaleza. La ciencia que ha programado grandes diseños de tipo técnico todavía no ha dado respuesta a la pregunta del porqué existe un sonido, un color o una forma geométrica, simplemente está especulando con tres factores científicos que tienen una relación con la energía, la fuerza y el movimiento, es científico, pero la base es esotérica. Dentro de unos siglos, quizás antes, el científico será esotérico, lo cual significa que para la ciencia no tendrá ninguna extrañeza la cosa aparentemente ahora invisible pero que se va haciendo visible conforme aumenta la velocidad del registro. Me pregunto también si se han dado cuenta (*de*) qué es lo que hay que meditar, qué es lo que hay que ver y qué es lo que hay que investigar cuando hablamos de los campos magnéticos. ¿Se preguntan por la ley misteriosa que les ha traído aquí? Es la misma relación sin explicación científica que agrupa a los elementos químicos por orden de densidad. En todo caso, ¿qué es lo que crea la densidad? Hay un factor desconocido siempre que la ciencia no acaba de descubrir. Hasta aquí la ciencia no se había pronunciado acerca del cuerpo etérico de los hombres, su campo magnético, aquello que en lenguaje esotérico llamamos el aura del ser humano, cuando unos científicos descubrieron mediante unos aparatos de gran plasticidad objetiva que pudieron captar subjetivamente ciertos hechos, como la cámara Kirlian, por ejemplo, toda la ciencia reconoció que era una maravilla. Hasta aquí se había negado, como antes se había negado el movimiento de la Tierra. Ustedes saben que por decir verdades han muerto muchos seres humanos de gran inteligencia, se quemó a Giordano Bruno por el delito de decir que la Tierra giraba sobre su eje; Miguel Servet entre otros motivos por haber descubierto la circulación de la sangre; Galileo —ustedes lo saben bien— tuvo que claudicar ante el tribunal de la fe por decir que la Tierra no era el centro del Universo. La teoría heliocéntrica de Galileo fue negada precisamente porque no se ajustaba al orden científico de entonces, y también por motivos de fe, porque aquello que está escrito en los libros sagrados es la verdad que hay que aceptar. Pero, dense cuenta también, démonos cuenta todos, de que los libros sagrados por su procedencia eminentemente mística y esotérica están escritos en clave, están escritos simbólicamente y que, por lo tanto, los días de la creación, que analizamos en su día también, el árbol del Edén, que después nos hemos dado cuenta de que era el caduceo de mercurio, con el árbol y la doble serpiente, y al final las alas de la liberación individual, y Adán y Eva, ya no como personas sino como principios masculino y femenino, para llegar finalmente a que los frutos del árbol del Edén son la conquista del hombre, habida cuenta de que el hombre no es más que uno de los grandes misterios de la naturaleza, y hay que aceptar estos misterios como algo natural, algo que debemos descubrir como descubrimos la bondad de un fruto o de un árbol por la excelencia de su fruto. Bien, empezamos hoy, sirva esto de preámbulo, un examen de las causas de la energía, y ustedes se preguntarán: ¿cuáles son estas causas? La misma causa que produce la vibración de mi voz y que si poseyésemos la suficiente integración espiritual veríamos que son formas geométricas que llegan a sus mentes, y las personas que no son mentales, verían esto en forma de color que está adueñándose de su corazón, entraríamos en el principio del reconocimiento de los ángeles, como factores de energía, liberados del manto de la tradición, liberados de todo concepto místico, entrando así el ángel en el campo dinámico de la ciencia y progresando así como una de las corrientes de vida dentro de la humanidad o dentro del planeta Tierra, con un fundamento especial, una corriente distinta, pero, paralela. El universo que conocemos es eminentemente físico, objetivo, tangible. ¿Pueden aceptar ustedes siquiera como hipótesis el que existe un universo paralelo y que este universo es subjetivo y que, por lo tanto, no tenemos todavía desarrollada la mente para poder percibirlo, y que con nuestros cinco pequeños sentidos, escasamente desarrollados, intentamos medir el Cosmos y caemos en el orgullo y caemos en la desilusión porque nunca conseguimos ningún fruto en nuestras investigaciones? Bien, todo cuanto hasta aquí hemos venido diciendo son cosas esotéricas, y las conversaciones esotéricas significan que no vamos a detenernos en las cosas objetivas o en el mundo fenoménico. El mundo fenoménico está aceptado rigurosamente por la ciencia, por lo tanto, existe, lo que intentamos hacer en nuestras conversaciones esotéricas es buscar aquello que hay más allá de la percepción sensorial, y me pregunto si seremos capaces de ir más deprisa que la velocidad de la luz. Es un desafío a nuestra conciencia. Dense cuenta que la velocidad de la luz o la velocidad del pensamiento son algo diferente, porque a la velocidad de la luz vemos las cosas perceptibles, pero cuando hablamos de la velocidad del pensamiento las cosas tienen un sentido completamente distinto, sin ninguna apariencia de relación y, sin embargo, esta relación existe. Entonces, más que lanzarnos a la conquista del espacio —me parece a mí— sería bueno tratar de ver qué es lo que hay entre nosotros y el espacio, y el misterio que surge con una forma objetiva del seno del espacio. Hay aparentemente un contrasentido, ¿verdad? Sin embargo, dense cuenta de que de la misma manera que se agrupa un grupo de elementos químicos por grados de afinidad estamos también aquí por grados de afinidad, estamos constituyendo una célula activa formada por varios elementos que tienen idéntico

propósito. ¿Acaso el propósito no es la liberación? Entonces, la investigación, todo cuanto digamos acerca del mundo subjetivo no tendrá valor alguno si dentro de nosotros no tenemos siempre presente que lo que rige la evolución es siempre el principio de afinidad química, y cada cual está buscando su propio grupo de afinidad química que puede ser el arquetipo que tiene dispuesto el Creador para todos y cada uno de nosotros. El hecho de que estén atentos siguiendo una aparente elucubración mental significa que ustedes están matizados por el mismo elemento químico, y que la progresión dentro de la línea de los elementos químicos tiene que dar como consecuencia la liberación de la substancia en esencia, que tal es el significado místico de la iniciación. Así que el paso que va de la esencia a la substancia que ha dado vida al proceso de la involución, al llegar a este punto en que nos damos cuenta de que somos seres humanos que buscamos la liberación, el proceso es completamente invertido y aparece que la substancia trata de redimirse y convertirse en esencia. Y ahora preguntarán ustedes: ¿dónde están los ángeles en esta cuestión? Es el vínculo de relación que existe entre la substancia y la esencia. ¿Es difícil captar el significado de esta idea? Todo depende de la atención con que vayan siguiendo los comentarios. Dense cuenta de que se produce algo en nuestra vida siempre cuando existe un interés para desarrollar en nuestra vida un ideal, que este ideal sea, por ejemplo, el mundo de la investigación subjetiva puede ser el primer paso. Entonces, muchas de las cosas que ahora aceptamos como válidas y muchas verdades aceptadas como algo natural y lógico quizá mañana desaparezcan de nuestra mente cuando un hábito superior ha encarnado en nosotros dándonos un nuevo género de visión y transportando nuestra mente y nuestro corazón a zonas aparentemente desconocidas que son las del Yo trascendente, la del Ángel Solar, o la del Ángel de la Presencia. En todo caso, el nivel de los comentarios ha rebasado la línea de los sentidos corporales y ha desarrollado en la mente otros conceptos o líneas de investigación, llevando al ser humano a la pregunta eterna de: “¿Cuál es mi destino?” Estamos progresando de quién soy o de dónde procedo, y ahora estamos preguntando – como hicimos el mes pasado con el retorno a las fuentes – ¿cuál es el destino creador del hombre? Al llegar aquí es cuando el hombre se convierte en un mago en potencia, y ustedes recordarán que hemos hablado de magia, y el principio de la magia, recuerden también esto, les dije que es la capacidad que tenía el individuo de dominar los elementos naturales que no vemos pero que existen. ¿Se han preguntado por qué en las Iglesias – en todas las Iglesias, no las cristianas sino en todas las Iglesias del mundo – están invocando las fuerzas de los ángeles? Lo malo no es que invoquen estas fuerzas, lo malo para mí es que el reconocimiento de los ángeles no entra en el campo científico de reconocimiento, pues entonces nos daríamos cuenta que la humanidad progresaría más rápidamente. ¿Se han dado cuenta también del por qué en los templos hay campanas? El vulgo dice que es para llamar a los vecinos del pueblo, en realidad la única forma de pronunciar científicamente el OM es mediante las campanas, y las campanas, – cualquier tipo de campana con un poco de resonancia, no está precisamente – dan el OM perfecto, porque la campana es la única manera que el hombre ha inventado para reproducir su propia voz. Como (*el hombre*) perdió hace tiempo la capacidad de emitir el mantram sagrado, la Jerarquía trajo las campanas, y las campanas tienen poder sobre los éteres, hacen un silencio en los éteres, y ¿qué hay en ese silencio? Hay los ángeles. Y en la liturgia de todas las religiones el ángel es la figura principal porque es el intermediario entre la esencia y la substancia, es el intermediario entre el sacerdote, o Dios a través del sacerdote y los fieles. Y las campanas son los movimientos de la energía que producen las ondulaciones y permiten junto con los perfumes de la propia liturgia la invocación de esas poderosas entidades que gobiernan ocultamente nuestro planeta. La creación obedece al principio de Voluntad, la decisión de crear de la Divinidad para construir su universo se basa, precisamente, en el ángel. El ángel es el elemento constructor de todos los elementos químicos, es el creador de situaciones kármicas, y cuando hablamos de los Señores del Karma estamos hablando de cuatro poderosísimos Arcángeles que están guiando la evolución del planeta Tierra, y esto lo sabemos desde el principio de los tiempos en que hemos empezado la investigación esotérica. No nos extrañemos de que progresivamente, conforme avanza la evolución, no tenemos más remedio que hablar de los ángeles en términos familiares como muchos de nosotros lo hacemos cuando nos referimos a términos como la Gran Fraternidad Blanca, la Jerarquía de nuestro planeta, o cuando hablamos de SHAMBALLA o cuando hablamos de los centros internos o cuando hablamos de los Maestros de Compasión y de Sabiduría, y cuando hablamos del proceso iniciático. Todo se basa en la ley de la creación y de la construcción, el paso que va de la esencia a la substancia es precisamente el trabajo de los ángeles. El ángel es impersonal por propia naturaleza, es la energía, toda la energía es impersonal. Vemos la bondad del árbol por sus frutos, ¿no es verdad? Por la calidad de una situación seremos capaces de ver la calidad del ángel o de la energía que ha provocado aquella situación. El hombre crea situaciones y de acuerdo con las situaciones que el hombre crea con su mente, con su emoción y con su conducta encuentra una réplica en los éteres, y entonces se suceden las situaciones kármicas y el ajuste de cuentas al final de nuestra vida. Entonces, no podemos separar la vida del hombre de la vida del ángel, son corrientes paralelas, hay un universo objetivo que conocemos y un universo subjetivo que desconocemos, sabiendo que existen formas que progresan a velocidades más allá y por encima de la velocidad de la luz, dándonos cuenta que es la luz la que crea las situaciones objetivas que nos permiten visualizar, o percibir, nos daremos cuenta también que existe un universo entre nosotros, objetivamente hablando. Seremos capaces de penetrar este misterio? Durante nuestras conversaciones acerca de los ángeles tendremos que enfrentar el problema, no de los ángeles en sí o de su propia existencia, lo cual para mí es relativo, sino la capacidad de investigación, o cómo nuestra mente puede estar intelectualizada hasta el extremo de solamente aceptar lo objetivo y negar lo subjetivo. Hay que mirar de no realizar lo que hace la persona eminentemente mística que desdeña el comentario intelectual, sin embargo, para hablar del Reino de Dios hay que utilizar palabras humanas, y si no, no podemos hablar de ello. Hay que reconocer también que ustedes facilitan el trabajo de la investigación por un solo hecho principal psicológico: están muy atentos. Esta atención demuestra que realmente están progresando de la substancia a la esencia, que están entrando en la corriente iniciática, que están estudiando el mundo de los ángeles, que están penetrando en el mismo, y lo hacen científicamente, porque la ciencia es investigación y ustedes están investigando. Cuando en posteriores conversaciones hablemos más concretamente de los ángeles se darán cuenta de la analogía que existe entre el hombre y el ángel, y cómo cada persona tiene su propio ángel, porque él es un creador y el ángel es un constructor. El hombre habla y el ángel escucha, el hombre emite sonidos y el ángel crea colores, y entre los sonidos humanos y los colores dèvicos, o angélicos, surge triunfante la figura geométrica. En cualquier dimensión la figura geométrica es el resultado de un sonido que al rasgar los éteres del espacio se ha convertido en un color y que finalmente registramos como una forma geométrica. Bien, esto parece un contrasentido ¿verdad? Parece difícil de percibir, pero, preguntémosnos al menos qué es lo que hay en el espacio que nos separa y esta gravedad que existe en cada uno de nosotros, cuando hay una suprema atención desaparece, flotamos, y cuando estamos flotando vemos las cosas bajo una nueva dimensión, y es posible que comprendamos mejor las cosas. Y todo el mundo se preguntará: ¿es que podemos ver a los ángeles? Yo digo que hay que capacitarse para ello, hay que aumentar el ritmo de nuestras meditaciones y de nuestras investigaciones y de nuestras percepciones. Hay que vivir de una manera creadora, tratando de que la construcción que obedece a un poder impersonal aparte de nosotros se realice de la manera más conveniente y correcta. Y si quieren hallar la clave del misterio lo tenemos en el propio cuerpo, ya que nuestro cuerpo por su propia naturaleza es un contenedor de misterios. Dense cuenta solamente de una cosa: el cuerpo... (*corte de sonido*) ...pues de la misma manera que cada ser humano tiene el ángel que construye sus mecanismos de expresión, en el universo existe la misma ley, según el concepto hermético, Dios se manifiesta a través de los Arcángeles, y son ellos los que crean el Universo, los Arcángeles a través de la distinta gradación angélica que va hasta los pequeños elementos de la naturaleza: el agua, el fuego, la tierra y el aire; ahí está el secreto. El día en que nos demos cuenta de qué forma se crea alguno de los elementos químicos, no simplemente analizando su forma geométrica, sino el trabajo de creación que origina la voz, el mantram, el sonido, y los colores que surcan los espacios inmortales, tendremos una idea acabada de lo que hay que entender por ángeles. Naturalmente, las preguntas de ustedes me obligarán a ser más concreto todavía, y es lo que tratamos de hacer, ser lo más concretos posibles. Espero, pues, sus preguntas.

María. – Cuando se trabaja en la magia con los elementos, entonces, es por eso que se dice que puede ser más o menos peligroso porque si no hay bastante equilibrio en el ser que utiliza la magia del mantram o de los elementos, entonces, puede ser perjudicial, o puede ser constructor benéfico. ¿Es esto? **[Sí, desde luego]** O sea, que la dificultad estriba en el ser que actúa que no tiene el equilibrio de esta energía, **[exacto]** entonces, siendo los ángeles o esta energía neutra, podríamos decir, depende del ser al que se ha beneficiado o no, o tenga la visión del trabajo de esta energía como luz. Bueno, yo me explico, no sé si me entiendes.

Vicente. – Bueno, yo creo que he comprendido. Dense cuenta, que hay una música muy hermosa, no recuerdo el autor (*de una obra*) que es *El Aprendiz de Brujo*. El aprendiz de brujo es un mago que tiene un pequeño ayudante, y el pequeño ayudante ve a su Maestro trabajando con mantrams, sonidos, y leyendo ciertas obras escogidas, y todo lo cierra y todo lo guarda, pero el pequeño aprendiz de brujo quiere imitar a su Maestro y hace los mismos sonidos que su Maestro, pero como su Maestro posee la clave en la entonación de la voz y en su propia vida pura, una vida de dedicación al servicio de la humanidad, puede invocar los grandes poderes mágicos de la Naturaleza, los ángeles y los elementos constructores para realizar el bien para la humanidad. Pero, el pequeño aprendiz de brujo que trata de imitar a su Maestro solamente se relaciona con los elementales constructores que son peligrosos y no son controlados, y son los elementales que han creado nuestros cuerpos físico, emocional y mental hace muchos millones de años. Por lo tanto, están capacitados para crear en los tres mundos, el mundo del pensamiento –el plano mental–, el mundo de la emoción –el plano astral–, y el mundo etérico –el mundo de las formas–. Bien, la magia es el poder que tiene el hombre como creador sobre la substancia creada, y entre el poder creador de la substancia creada

existe el ángel que coge la materia de acuerdo con la voluntad del creador. Así que cuando hablamos de las invocaciones, y todo el mundo lo hace, estamos traficando con magia sin saber lo que estamos realizando, y no siempre la magia es magia blanca, sino que a veces es magia negra porque depende de la honestidad del corazón que es lo que trae como consecuencia la invocación de las fuerzas dévicas o angélicas. Todos sabemos que hay casas en las que hay ruidos, en las que hay duendes, en las que pasan cosas raras, y la parapsicología trata también de explicarse estas cosas. No sé hasta qué punto la parapsicología ha llegado a comprender el aspecto esencial de la magia para entender por qué se puede crear una situación anómala dentro de un concepto, digamos, de cosas paranormales o parapsicológicas. Si estudiásemos las cosas no por lo que leemos sino por la propia investigación, y no es que tenga nada contra la lectura, sino que investigásemos más allá de la lectura lo que puede pertenecer a estos mundos desconocidos de conciencia en donde se puede ver la obra del constructor o del ángel, asistiríamos quizás a una de las maravillas de la Naturaleza, nos pondríamos en contacto con el crisol de donde brota toda forma reconocida, pero al propio tiempo veríamos las manos inefables de los ángeles construyendo los elementos químicos. ¿Hay algo más precioso que un elemento químico visto a través de un electroscopio magnético o eléctrico? El microscopio ideal para ver las cosas que están al alcance del hombre actual, es una belleza de formas y de colores impresionante. Pero, llegamos hasta aquí, es bello, parece que ser que hay una ley que agrupa a estos elementos y no pasamos de aquí. Y el investigador esotérico —yo creo que todos lo somos— ha de penetrar en el sentido del por qué y del cómo y, entonces, tal como siempre hemos dicho, el investigador esotérico arranca inicialmente del mundo de la esencia y va descendiendo hasta el mundo de la substancia, lo que no hace el místico. El investigador místico abarca la substancia progresando hasta la esencia, pero el místico y el ocultista o esotérico, se encontrarán en el centro. Ya estamos en el centro donde están los ángeles. Es decir, la magia cuando está operando con elementos dinámicos del éter —sí es magia blanca— lo hace siempre impulsada por razones de tipo universal, no puede ser un mago blanco sin que exista una honestidad de corazón a toda prueba. Y hablamos también de personas que utilizan la magia negra, utilizan aquello que está en los reductos mismos de la substancia y generan con aquella energía gastada, sin poder angélico, ciertas situaciones de carácter ambiental. El mago blanco utiliza el ángel en su esencia pura, el ángel que está a su propia altura, por decirlo de alguna manera, y es el ángel el que da las órdenes. En cambio en el caso de la magia negra no existen ángeles, existen poderes constructores que son los que crean las situaciones que quiere el mago negro, y nos asombraríamos de cómo está desarrollada la magia negra en nuestro mundo y el porqué el interés en que comprendamos a los ángeles, las fuerzas benéficas del Cosmos para ayudar a la Jerarquía Blanca de nuestro planeta a realizar su Plan sobre la Tierra.

María. — ¿Entonces, si nosotros trabajamos substancia, desarrollamos conciencia, entramos en el campo magnético de los ángeles?

Vicente. — Exacto. Al progresar de la substancia, de lo conocido a lo desconocido, encontramos a los ángeles, o encontramos formas desconocidas. Hay ángeles que tienen figuras muy parecidas a la humana, pero hay ángeles que son destellos de luz, y ¿cómo vamos a interpretar a los ángeles? Entonces, el problema es de conciencia, es tratar de desarrollar una visión esotérica que no poseemos todavía. De no ser así los ángeles continuarán siendo un misterio y en tanto los ángeles como energía blanca de la naturaleza sean un misterio fatalmente existirá la magia negra en nuestro mundo. Entonces, es un desafío a nuestra capacidad de investigación, a nuestra capacidad de discípulos empeñados en encontrar a nuestro Maestro y trabajar para nuestro Maestro en este momento crucial de traspaso de eras que estamos viviendo, donde aparentemente existe algo que tiene que desarrollarse como acción pero que todavía nuestro corazón y nuestra mente están indecisos o dentro de una gran duda. Progresamos, repito, de un sentido de construcción establecida hacia un mundo ideal de creación, y estamos progresando desde la substancia conocida a la esencia que desconocemos. Si aceptamos como lógica la idea de que existe algo más de lo que perciben nuestros sentidos, o que catalogan nuestra mente, ya estamos en el buen camino. Se trata de ver, de percibir, de educir, de desarrollar poderes dormidos dentro de la conciencia y, sin embargo, verían ustedes los hilos del pasado. Siempre hallarán ustedes referencias acerca de los ángeles y acerca de los poderes vivos de la Naturaleza: las hadas de las flores, las ondinas de las aguas, las salamandras del fuego, y luego, si progresamos en ese sentido las grandes potestades arcangélicas del Universo que todo el mundo conoce como Yama, el Dios de la Tierra, el Arcángel de la Tierra, de todo cuanto es sólido en nuestro planeta o es físico, de Varuna el Dios de las Aguas, o de Agni, el Dios del Fuego, o de Indra el Dios del Aire, o de Surya, el Dios Monádico. Es decir, lo sabemos y hasta está en cualquier nevera hoy día o en cualquier frigorífico, en cualquier estufa vemos nombres que son de ángeles, nos vienen por la tradición, y ahora científicamente nos corresponde ver, desentrañar el sentido esotérico de estas cosas, y todos sabemos, porque todos hemos tenido un cuadro de un niño y el ángel que le protege, lo cual proviene de lo más remoto y legendario pasado de la humanidad, y hubo un tiempo en que los hombres y los ángeles vivían en una sociedad fraternal, fue un momento en que la substancia y la esencia se diferenciaron y cada cual siguió su propio camino, pero siguió cada cual su propio camino en orden a la evolución del propio Dios del Sistema Solar. Y todo cuanto estamos hablando aquí es para tratar de reconstruir el proceso en forma creadora y aceptar la energía a su manera realmente científica, y el esoterismo que no esté programado a la manera científica fracasará. Como el karma, por ejemplo, analizado el otro día, al mundo científico le hablas de karma y dirá ¿y esto qué es? Pero, si le hablamos del principio de la ley de gravedad todo el mundo estará de acuerdo en que existe. ¿Y acaso no es el peso del karma el que nos tiene atado a la rueda de muerte y nacimiento? Bien, es un proceso que todos estamos habituados a escuchar, y quizás forma parte de nuestro equipo intelectual, un equipo intelectual que solamente acepta aquello que está dentro del radio o frontera de sus sentidos corporales o de su pequeña mente intelectualizada. A partir de aquí ¿qué es lo que existe? El misterio, ¿verdad? Pues bien, la iniciación es un misterio y no hay ningún misterio que no pueda ser resuelto por el hombre, no hay ningún secreto que el hombre no pueda revelar, ya sea el de la luz, el del color o el de la forma geométrica. Depende de nosotros, ¿verdad? Pues bien, la misma atención que tenemos en este momento, llevado a un extremo límite de cada momento del día y de la noche da como consecuencia el contacto con los ángeles. Es así.

Interlocutora. — Si no he entendido mal, ha hablado de la elevación. A mí, elevarse, según lo que se quiera recibir de verdad, quiere decir que la dosis de amor que se envíe cuando se desea, en el momento de elevación vendrá, retornará a nosotros ¿no es eso?

Vicente. — Bueno, tiene que matizar más la pregunta.

Interlocutora. — Bueno, por ejemplo, en un momento de elevación que tratamos de hacer una pregunta, de saber algo precisamente de estos misterios que dice que no hay fronteras cuando se desean, cuando hay voluntad de descubrirlos, según la predisposición de amor que va en uno al hacer esa pregunta, viene en retorno esa verdad.

Vicente. — Sí, sí, de acuerdo. Siempre la respuesta está de acuerdo con la pregunta, pero hay que matizar más, ya se lo hago yo. Si la pregunta es honesta, la respuesta es inmediata y no crea karma. A menudo pedimos cosas para el pequeño yo [¡Ah no!] Bien, hablo para todos, no para usted, entonces, si la persona pide para beneficio propio los conseguirá, es un creador, pero hay una cosa, que al preguntar algo que está dentro de los límites conceptuales u objetivos de las posesiones materiales está también en contacto con los elementos constructores de la materia, entonces (*producirá*) el karma, que es más peso ¿verdad? Pero, ¿qué pasará si pedimos por un nuevo orden social, o para evitar las guerras, o para extirpar las guerras dentro del corazón? Estamos operando con substancia angélica, permítanme ustedes decirles esta verdad, y al hablar de estas verdades, al progresar de esa substancia que hay que redimir de nuestros cuerpos físico, mental y emocional, hacia la esencia inmortal que nos da vida, es cuando los ángeles responden, y entonces se hacen carne las palabras de Cristo “*llamad y se os abrirá, pedid y se os dará*”, que son rigurosamente científicas porque es escapar de la ley de gravedad, es decir, hablando simbólicamente la ascensión del Señor o la levitación a la que se refieren los sabios científicos de nuestros días, es el principio. Entonces, todo está ordenado en forma de peso y medida tanto en el mundo espiritual como en el mundo material y cada cual es responsable de lo que pide, de lo que pide recibirá.

Interlocutora. — Quería preguntar una cosa. He visto en mi casa a veces colores, o sea, que empieza un color, pero aquel color se va juntando y va cambiando de colores. ¿Eso también es un ángel? Si es una estrella...

Vicente. — Yo no sé, no lo he visto. Yo estoy hablando en una forma muy universal. Si yo empezase a discutir lo que usted ve, tendría que empezar por discutir lo que estoy viendo yo, y puede ser cosa muy distinta lo que vemos los dos. Ahora bien, dense cuenta de una cosa, si usted ve algo que no está en los sentidos es que está en otra dimensión, o está progresando hacia otra dimensión. ¿Qué conocemos del plano físico? El aspecto sólido, el líquido y el gaseoso, y recién ahora empezamos a descubrir algo del mundo etérico, pero hay cuatro clases de éteres que desconocemos. Usted quizás está viendo algo que está en uno de esos éteres, y cada cual lo verá... pero, dense cuenta como información de lo que he dicho antes: el color obedece a cualidades emocionales, en tanto que las figuras geométricas obedecen al intelecto o al mundo mental. La persona que vea formas geométricas puede indicar quizás que está en contacto con un nivel etérico en donde se forman las formas geométricas que conocemos. Yo estoy seguro de que todos ustedes en alguna ocasión de su vida habrán visto formas geométricas y también estoy seguro de que también en un momento de sus vidas habrán visto colores y se preguntarán “¿por qué?”, “¿o acaso no han escuchado ruidos en sus casas aparentemente sin motivo?” Y si somos espiritistas diremos que son cosas de los muertos, y hay que dejar tranquilos a los muertos. Son cosas naturales que obedecen al vivir de esos elementos que desconocemos, a los cuales no hay que

temer porque a lo único que hay que temer es a la propia conciencia, lo demás no tiene importancia. Uds. vivan de acuerdo con la Ley y no se preocupen de cuanto pueda ocurrir, de los ruidos que puedan oír, hay casas que tienen duendes, yo he visto casas con duendes y he dicho está muy bien, sí señor, no me causa ningún miedo, está dentro de lo natural. Ahora bien, que un mago negro utilice estas formas para hacer daño a sus hermanos, esto es lo malo, pero todos sabemos estas cosas, entonces no hay que ruborizarse cuando hablamos de los ángeles, hablamos de poderes creativos de la Naturaleza, y ustedes saben que desde su tierna infancia les han hablado de los ángeles, y más adelante, cuando progresems en nuestro estudio acerca de los ángeles veremos cómo realmente están tan unidos a la vida corriente del ser humano como la sangre, los nervios y el corazón, forman un todo indisoluble. El fenómeno de la telepatía es un fenómeno angélico, el fenómeno de la clarividencia es un fenómeno angélico aunque lo utilice el ser humano, o el poder de la clariaudiciencia, lo que pasa es que tenemos miedo —me parece a mí— de enfrentar situaciones, de buscar realmente con amor lo desconocido y liberarnos finalmente del temor que causa lo desconocido. Cuando una causa es conocida automáticamente deja de ofrecer miedo, ya no es miedo lo que sentimos, veneración por la obra de la Naturaleza.

Interlocutora. — Yo quería decir que muchas veces nos quejamos de este mundo en que vivimos o de la sociedad, de todo lo que existe, es decir, el hombre es creador, quiero decir que ha sido nuestro hablar o nuestro pensar quién ha provocado esto que existe, este mundo, nuestra sociedad, y que invirtiendo la forma de proceder podríamos tener un mundo más amable, más agradable.

Vicente. — Y tanto. Solamente —dense cuenta— el mundo cambiaría radicalmente si empleásemos palabras correctas y eludiésemos la murmuración al hablar y la crítica o la maledicencia. Son los tres elementos, el diablo, como decía San Agustín. Bien, yo no soy San Agustín, pero esto lo veo muy claro, porque la persona que habla, si aceptamos esotéricamente el hecho de que produce un color, y una forma geométrica, entonces la bondad de las palabras o la maldad de las palabras crean el ángel o el demonio, y el ángel y el demonio son figuras que ha creado la propia humanidad, no son figuras extrañas al ser humano, y cuando hablamos de posesiones sabemos de la posesión del diablo, vean ustedes alguna revista parapsicológica y da miedo... En tal sitio ha habido una posesión por el diablo de una persona y nadie lo cree, más el diablo que la propia persona. Si se quiere luchar contra la magia negra y contra el diablo hay que educar al ángel en nosotros y practicar la magia blanca, y tanto estudia esto que llamamos ahora el llegar a la conciencia de las masas este temor infundado, la palabra exorcismo, por ejemplo, debe dejar de ser. Cada cual debe ser —permítanme ser muy reiterativo— su propio exorcista porque nosotros creamos el demonio y creamos el ángel. Se trata de figuras que ha creado la humanidad y voy a ser todavía más profundo en esta cuestión, en el momento en que la substancia se ha elevado al nivel de la esencia, cuando se llega a aquella puerta en donde se tiene que llamar, un día tenemos que llamar todos a esta puerta, la puerta iniciática, naturalmente, la que permite la entrada del ser humano en el reino divino, encontraremos una figuras muy buenas y muy malas otras, la que está en el lado izquierdo, el siniestro, es el Guardián del Umbral, y al otro lado tenemos el ángel guardián de la humanidad que es el Ángel de la Presencia, cada cual nos ofrece sus dones, y no podemos pasar por esta puerta hasta que no hayamos podido establecer un equilibrio entre el Guardián del Umbral y el Ángel de la Presencia, tal como se hace, por ejemplo, acuérdense con el lado positivo y negativo de la luz, hay que pasar por el medio, como decía Buda. Entonces, todo este proceso lo conocemos, solamente que hay que organizar todo este conjunto de verdades que poseemos de una manera inteligente y darnos cuenta que todo cuanto sabemos es siempre lo que necesitamos para llegar a este punto, este supremo punto de elección que tenemos ante nosotros en cada momento del día. Tenemos que tomar decisiones, ¿verdad? Tenemos que estar presentes en cada una de las situaciones y saber elegir correctamente, y este sabio elegir es lo que crea que un hombre sea un ángel o un demonio, y sabe Dios que la humanidad está llena de hombres que son buenos y de hombres que no son tan buenos, y los que no son tan buenos son los que impiden que la verdad resplandezca, son los que impiden que la verdad pueda llegar al fondo del corazón individual y pueda convertirlo en un ángel.

Interlocutora. — ¿El éter reflector es el que da las formas geométricas que nosotros creamos?

Vicente. — Sí. En el éter está todo condensado. Dense cuenta que en su naturaleza más esencial, cuando hablamos del éter, hablamos de una substancia imponderable, y todo cuanto ocurre está grabado en el éter y es en el éter donde está la verdad de todo lo que existe. Entonces, no se trata de lo que existe sino de la capacidad que tenemos de acoger en nosotros todo lo que existe y que no vemos. Por lo tanto, el éter reflector, el que crea las formas geométricas, tiene una dimensionalidad que es cuando abarca las cualidades de la materia o cuando llega a las cualidades del propio espíritu, hay niveles, y entre el espíritu que es la esencia y la materia que compone nuestros cuerpos y nuestra substancia, digamos, kármica, *[cuando]* se lleguen a equilibrar tenemos a un iniciado, y la iniciación y los ángeles son un fenómeno conexo.

Interlocutora. — Antes se ha hablado de formas geométricas y de colores que se ven, pero yo creo que se ven a la vez, formas geométricas de color... Me gustaría que explicara algo.

Vicente. — Tiene un cuadro completo entonces. Bueno, es lo mismo, de todas maneras el color y la forma son interdependientes, coexisten en el éter, lo que tratamos de averiguar es cómo estas formas han llegado a ser. Dense cuenta de que nosotros somos un éter comprimido, por así decirlo, cuando el éter se comprime crea una forma objetiva, lo que no sabemos cuál es el misterio que está gestando los éteres cuando está siendo comprimido el espacio hasta crear una forma determinada o una forma geométrica definida. La ciencia no ha dominado todavía el descubrimiento de cómo se crea un elemento químico, el hidrógeno, por ejemplo, o cualquiera de los elementos que conocemos desde el hidrógeno, el más ligero aparentemente, hasta el plutonio, el más pesado, existen una serie de elementos cada cual con su propio color y su propia densidad y su propia forma geométrica, y si pudiésemos vernos en forma clarividente veríamos que todos nosotros respondemos a colores, a sonidos y a formas geométricas, y cada cual tiene su forma geométrica.

Interlocutora. — ¿Cada color debe tener su forma geométrica?

Vicente. — Exacto, y cuando se junta mucha gente como nosotros estamos constituyendo una forma geométrica con un color determinado, porque el propósito es idéntico. Ahora bien, el ángel es el que coordina todo este misterio y el hombre se limita a crear, pero el deva tiene que construir, si no, faltaría el andamiaje del Universo. No puede apoyarse el Universo más que en las leyes de gravedad de la substancia, y en el espíritu de retorno que es la ley de traslación que impulsa la fuerza Kundalini, por así decirlo, hacia el fuego eléctrico de la propia Divinidad.

Interlocutora. — Hablando de magia, creo que siempre si el pensamiento del hombre es creador entonces ya hacemos magia, **[claro]** y entonces depende de la fuerza creativa que tenga el hombre y el deseo, entonces tendría que ser el color para aquella cosa sea o no, venga a la realidad. **[Si, que sea buena o que sea mala]** Entonces, se puede ser un mago negro o un mago blanco, pero si el deseo, o sea, el corazón es lo suficientemente puro entonces será magia blanca, y en definitiva no existen lo mejor ni la magia negra ni la blanca sino los pensamientos buenos o malos o negros o blancos...

Vicente. — ... quien practica magia blanca o magia negra, que no es lo mismo. Dense cuenta de una cosa para que esto se vea claro, el dinero en sí, por ejemplo,... todo el mundo tiene dinero, es impersonal como energía, ahora, la utilización del dinero para crear un hospital o para crear un armamento nuclear con fines destructivos varía mucho, ¿verdad? El principio siempre va de la substancia a la esencia.

Interlocutora. — Te he oído hablar sobre la labor suya aquí, con la mano derecha, hablando de los colores, se forma con el dedo índice y el anular sobre el fondo de los ojos, o sea, tocando al lagrimal, y se producen unos colores. Yo te pregunto, ¿eso es una magia negra o es una magia personal blanca? ¿Has oído algo sobre esto?

Vicente. — No, no. Yo solamente digo una cosa: la persona no debe provocar ninguna cosa que se escape de la naturaleza, hay personas que tienen dolor de cabeza y hace así, lógicamente, *[hace una postura]* ahora, una persona que se obliga los ojos para ver algo no lo encuentro natural.

Interlocutora. — Es que estuve en una conferencia que se dio en Massana, y resulta que había un hindú y hacía esta operación, se ponía la mano así y entonces decía que venían unas luces, y yo claro, opino lo mismo, que las cosas provocadas no me parecen bien. Quisiera saber algo de esto.

Vicente. — Sí, también he dicho que una persona que se da un golpe ve estrellas *[risas]* Dense cuenta que estamos progresando científicamente buscando las realidades, digamos, del mundo desconocido. Observen algo muy importante, nuestra era está hoy día caracterizada por un despliegue fantástico de personas que dicen traer la verdad al mundo, en forma de yoga, en forma de meditaciones, y todo el mundo da la solución. La religión, cualquiera, trae la salvación al mundo, y desde que tiene el hombre uso de razón solamente ha habido guerras y conflictos, y todavía subsisten, entonces ha fracasado la religión, ha fracasado la ciencia porque ha fracasado el ser humano. Y esas personas que tratan de salvar al mundo con meditaciones o hurgándose la nariz o... *[risas]* no le veo la solución. Dense cuenta de que estamos tratando, traficando, con mercenarios del espíritu, y hago una tremenda acusación desde el ángulo de vista esotérico: *toda aquella persona que embauque a sus semejantes diciendo que trae la luz, Dios sabe de dónde, pero que al propio tiempo condicione al ser humano a un sistema doctrinario está faltando a la verdad.* La verdad les hará libres, está en un estado que solamente el corazón puro puede predicarla. Y yo me guardaré de decir que digo la verdad, porque no me siento suficientemente puro como para proclamarla. Ahora bien, lo que esté al alcance de mi razón sí que lo puedo decir, porque entra en el campo de mis experiencias, y puedo decir siempre honestamente de que tengo experiencias. Esa experiencia me capacita para hablarles a ustedes no con autoridad pero sí con honestidad.

Interlocutor. — Se habla mucho de la iniciación para ponerse en contacto, más o menos directo, con el mundo angélico. También hay una proliferación de sectas que hablan de eso. Antiguamente, parece ser que no sé si existía algún rito para la iniciación, hoy día mucha gente... —yo por lo menos he estado con los rosacruces— y también se están preguntando ellos mismos si es que hay que redescubrir y dar otra vez vigencia a esos ritos antiguos de iniciación. Ahora bien, se me ocurre preguntar si es que la iniciación es válida sin esos ritos, es una cosa que está al alcance de cualquier persona de corazón puro, como se suele decir, o si realmente es una ciencia esotérica muy avanzada que necesita esa puerta de entrada que puede ser un rito mágico.

Vicente. — Yo diría que la iniciación es un hecho natural de la naturaleza. Lo que pasa es que nunca hemos penetrado el mundo esotérico desde el ángulo científico y, sin embargo, la iniciación es algo realmente científico, es un proceso de redención de la substancia. Si hacemos que penetre la substancia que constituye nuestros vehículos expresivos, la mente, la emoción y el cuerpo, de una serie de elementos químicos, permítanme esta expresión científica, de capacidad creativa, de menos peso que lo ordinario, a medida que vayamos avanzando y reemplazando los elementos químicos gastados dentro del organismo que se van liberando y al propio tiempo van viniendo elementos químicos menos pesados..., es decir, que si un cuerpo constituido por elementos de plutonio que esté henchido de elementos de hidrógeno que van entrando profusamente, la infusión de esos elementos provocará una reacción pero al propio tiempo una liberación, entonces llegará un momento en que solamente quedará helio, porque paradójicamente dentro de los elementos químicos el menos pesado es el más fuerte, el más potente, de ahí la bomba de hidrógeno. Entonces, cuando hablamos, por ejemplo, del fenómeno de la ascensión, que es la liberación, que es la iniciación suprema, estamos traficando con algo realmente científico, estamos introduciendo en el ser psicológico que conocemos, en su vertiente física, astral y mental, elementos más sutiles. Cuando la progresión de los elementos más sutiles ha purificado la substancia hasta que la substancia carece de peso, entonces decimos que esta persona asciende, porque no tiene gravedad, porque no tiene peso, porque no tiene karma. Bien, el karma es un efecto de la ley de gravitación y la liberación es el movimiento de retorno a las fuentes que es el movimiento de agravitación. La substancia se compone para formar los cuerpos, cualquier cuerpo geométrico conocido, y la liberación es la descompresión de la substancia. Pues bien, la iniciación es siempre esto. Queremos llegar a la iniciación..., perdamos peso; no se trata de ir a una sauna, naturalmente, me refiero a los aspectos psicológicos del individuo. Estoy hablando de cosas espirituales. Podemos pesar mucho y ser muy ligeros por dentro y viceversa y de ahí viene ya, y nos llevaría muy lejos, el asunto del vegetarianismo y del naturismo y de estas cosas para buscar a Dios. Y yo digo que la búsqueda del Reino de Dios es algo psicológico, interno, y de alta trascendencia, y no tiene nada que ver con el yoga conocido o de cualquier tipo de ejercicio o de mortificación personal, *se trata de ver qué es lo que puedo hacer para mis hermanos y no cómo puedo purificarme a mí mismo*. Las reglas han pasado, ya no son las mismas. Ya ha pasado la época en la cual se le exigía al discípulo disciplinas y ciega obediencia al Maestro, ahora, cuando hay contacto con algún Maestro de la Jerarquía te dicen *“sirve y compórtate como un buen ciudadano, no te preocupes”*. *“¿Quién me sirve a Mí?”*, como decía Krishna a Arjuna, es aquel que se sacrifica edad tras edad por la humanidad, por sus hermanos. Así que no seamos de los que se ejercitan mucho, y de aquellos que utilizan cilicios todavía para llegar a Dios, sino aquella persona que es responsable de todos y cada uno de sus pensamientos, de sus deseos y de sus palabras. ¿Se dan cuenta? Y estamos aquí para esto, para investigar estas cosas, y que cuando hablamos de los ángeles sepamos que hablamos de energías que están viviendo, que están aquí y ahora, y que motivan esta interdependencia, esta interpenetración que tenemos los unos con los otros, constituyendo, permítanme decir, un gran elemento químico que pesa menos que el aire y que, por lo tanto, se va elevando hacia Dios. Solamente se trata de esto, es fácil de comprender y muy difícil de realizar, pero hay que hacerlo.

Interlocutor. — Me ha parecido entender que en este mundo los Arcángeles están encargados, claro, de una función muy importante, cuatro Arcángeles, y que son impersonales, he creído entender. Entonces, por ejemplo, los humanos en nuestro trato con estos seres angélicos si les damos un nombre como Arcángel San Rafael, San Miguel, etc., etc., ¿qué es lo que hacemos, una cosa así un poco infantil o es que se les puede nombrar? **[Sí]** Si son impersonales...

Vicente. — Depende de la intención. Además no son cuatro Arcángeles, son siete. Siete porque siete son los planos de nuestro Sistema Solar. Entonces, si hay siete Logos Planetarios hay siete Arcángeles, siete Planetas Sagrados, y el Arcángel es el responsable director y el constructor de un plano de la naturaleza. He nombrado cuatro Arcángeles conocidos por la tradición, los demás solamente podemos nombrarles en relación con el plano al que representan como Adi, Anupadaka, Atma, hemos hablado solamente de Yama, de Varuna, de Agni o de Indra, entonces, no es que solamente existan cuatro Arcángeles sino que nos hemos referido a cuatro que son los que más (*presentes*) en función de las necesidades de la humanidad en el momento presente, para qué hablar de los demás. Hoy día el hombre tiene organizado un cuerpo físico plenamente desarrollado, tiene un cuerpo emocional muy denso pero también casi desarrollado y tiene una mente con dos dimensionalidades, unas personas utilizan sólo la parte intelectual de la mente y otras personas utilizan el mundo abstracto de la mente, y existen personas que han progresado, perdiendo peso, naturalmente, hacia el mundo búdico, y son capaces de vivir en paz consigo mismos, que ya es mucho en este mundo de conflictos. Entonces, solamente nos referiremos en el curso de nuestras conversaciones a aquello que es más asequible a nuestra razón actual, y hablaremos de los ángeles de la tierra, de los ángeles del agua, los ángeles del aire y de los ángeles del fuego, estaremos hablando de aquello que conocemos como elementos, pero que cada uno de estos elementos llevados a su más extrema esencia es un Arcángel, con sus ángeles hasta llegar a los elementales constructores de la naturaleza, los que hacen que una nube se condense en forma de lluvia o los que hacen que se incendie un bosque o explote un volcán. Son las fuerzas que existen invisibles aparentemente de la naturaleza pero que se desarrollan en un momento cumbre de la historia o de una civilización por el comportamiento humano, porque el Arcángel es impersonal, naturalmente.

Interlocutor. — Y dice así: Yo creo que se burocratiza, que se está burocratizando —lo tengo apuntado— en el sentido material de las cosas, comercializando, mecanizando todo lo que es por naturaleza superior, divino. Esto yo lo he sacado, esta conclusión, porque todos sabemos que los extraterrestres, bueno los seres de otra naturaleza de origen extraterrestre se están comunicando ahora mismo, hay millones de personas que tienen contacto con ellos, en cambio se comunican con personas por medios a lo mejor que desconocen hasta el ABC de la ciencia oculta. No será eso que nosotros estemos quitando, o sea, que en cuanto a los conocimientos yo no esté, cómo se dice, no esté en consonancia con mis conocimientos ya que estas personas me facilitarían mucha la labor que tuvieran contacto con personas ya altamente evolucionadas, o sea, o con centros ya, por ejemplo, como este; puede que ser la persona en sí ya partiendo de la individualidad no vayamos en consonancia con lo que nosotros estamos aprendiendo cada día sobre el ocultismo y esoterismo.

Vicente. — Naturalmente, si conocemos o practicamos, o estamos investigando sinceramente, la consecuencia debe verse en la acción, el esoterismo no puede quedar solamente en los niveles del intelecto. Hay muchas personas que poseen grandes conocimientos esotéricos, sin embargo, no poseen una vida esotérica. Para mí es más importante la vida esotérica que el conocimiento esotérico, por muy enaltecido que sea éste. En cuanto a los extraterrestres, como nunca he tenido contacto con ellos, y siempre he hablado por experiencia nunca me he pronunciado ni a favor ni en contra. Ahora, una cosa que vea clara, diré siempre, *“la veo así”*. Y siempre he dicho: ustedes acepten de mis palabras aquello que su corazón realmente asienta, y que duden, porque cuanto estoy diciendo puede ser o no comprobado. Si lo comprueban ustedes dirán el Sr. Beltrán tiene razón y si no lo comprueban quedarán en la duda. Pues bien, quédense siempre con la duda porque la duda es el principio de la inteligencia. No podemos aceptar algo por el principio de autoridad que una persona represente. Tampoco podemos negar, no debemos hacerlo por el hecho de que nuestra conciencia actual no perciba ciertos destellos de luz que no están a su alcance. Entonces, la pronunciación de todo cuanto conocemos es la acción. Si vivimos de acuerdo con lo que sabemos perderemos karma y perderemos peso, como decíamos antes, y comenzaremos el proceso de regeneración de la substancia. De no ser así continuaremos marcando el compás del tiempo, atados inexorablemente a la *Rueda de Samsára de muerte y nacimiento*. En el momento en que el hombre diga *“¡basta!”* empezará de nuevo a tejer el hilo de su propia vida, y a ser posible que sea la impresión que nazca de la propia suficiencia espiritual y el contacto establecido con su propio Yo, en este momento es cuando empieza realmente la carrera iniciática. Pero, repito, no se trata de hacer formulaciones esotéricas que siempre tienen —incluidas las mías— carácter intelectual. Se trata de ver qué es lo que hay más allá de las palabras y del entendimiento, y acogiéndonos a estas palabras como un desafío preguntar si es posible que traiga esto la acción. Bien, es un desafío ¿verdad? Y esto es lo que estamos tratando de hacer aquí: aceptar noblemente un desafío de la vida, aceptar noblemente un reto de las circunstancias y empezar a crear siendo nosotros los testigos de la luz, y los propios ángeles constructores, reconociendo el principio de energía y el principio de la esencia que está a nuestro alcance, y entonces veremos cómo el mundo va cambiando sin ninguna programación establecida y cómo toda la vida se programa así espontáneamente, porque los elementos constitutivos de la humanidad han invocado una fuerza superior, se ha transformado su vida en términos de realización.

Interlocutor. — Nos podría decir Sr. Beltrán, como ha dicho al principio de la charla, ¿qué relación tiene la paz con la electricidad?

Vicente. — Bien, ¿la electricidad como causa? **[Sí]** Bien, entraríamos ahora en la idea de ínter espacio. Si sabemos lo que existe entre nosotros, el alcance de estos núcleos de vida que nos separan, aparentemente, siendo conscientes de que este espacio que lleva a nosotros puede ser medido en términos de luz, sabríamos el secreto. Cuando se nos hable del término positivo y negativo se nos está hablando del principio de esencia y de resultado en la

substancia. Cuando Buda nos hablaba de la teoría –pero, que es la realidad– de los espacios intermedios nos está hablando de luz y de paz. ¿Cuándo surge la paz? Cuando en el hombre existe equilibrio, y en este equilibrio desde siempre hay dos razones magnéticas, el campo magnético de una persona, dentro del campo magnético la persona será o bien positivo o negativo, pero nunca está en el centro. Una persona con grandes cualidades quizá tenga muchos defectos. Debe llegar un momento en que el bien y el mal, la cualidad y el defecto queden equilibrados, y cuando el equilibrio es cero –como realmente el equilibrio es cero– desaparece toda noción. De ahí que cuando una persona tiene paz no puede explicarla, porque escapa a todo comentario, porque es el resultado del equilibrio y por esto la ciencia no puede decir lo que es la electricidad y, sin embargo, monopoliza sus efectos como estamos viendo aquí. Pero, cuando se reconozca que la luz, tal como la percibimos, es el resultado de un equilibrio de un polo positivo y de un polo negativo estaremos al principio de la ciencia del árbol del bien y del mal. ¿Cuándo tenemos paz? Cuando sin darnos cuenta, consciente o inconscientemente, podemos decir, existe un equilibrio entre la razón y el amor, el polo positivo es la mente y el polo negativo –aparentemente o pasivo– es el corazón; y cuando el corazón y la mente están realmente equilibrados surge la paz como una consecuencia natural. Cuando la mente está por encima del corazón, o cuando el corazón está por encima de la mente, habrá grandes cualidades mentales o grandes cualidades emocionales, pero no habrá paz, pero cuando entre la mente y el corazón hay equilibrio hay paz, y esta paz es la inteligencia creadora y, naturalmente, como sabemos que la luz, se nos ha dicho, es el resultado de un choque entre dos fuerzas opuestas ya estamos hablando lo que astrológicamente les llamamos los opuestos. Ningún opuesto es opuesto, es complementario. ¿Y quién está en el centro de la paz? El ángel. Estamos llegando poco a poco al centro de la cuestión.

Interlocutora. – Porque tanta energía tiene el positivo como el negativo, y cualidades diferentes.

Vicente. – Dense cuenta que el karma, lo que crea peso, es el producto de un desequilibrio, y el desequilibrio puede ser de tipo trascendente. Y se nos habla de las distracciones de los sabios, o el caso de Arquímedes, mataron a Arquímedes porque estaba lejos, no estaba donde debía estar, cuando entraron los romanos, Siracusa estaba calculando y un centurión le dijo: “tú qué haces aquí”, y él continuaba interrogando al destino acerca de cualquier fórmula Dios sabe de qué naturaleza, hasta que se enfadó el centurión y lo atravesó con la espada. Y así murió Arquímedes, porque tenía grandes cualidades pero también tenía el defecto de falta de atención a aquello que le rodeaba. Y cuántos sabios salen a la calle con paraguas y calzoncillo, esto estamos cansados de verlo. Entonces, lo que hay que buscar es el equilibrio. Cuando hay equilibrio no hay peso, y cuando hay equilibrio el karma se disuelve, hay una redención de la substancia. Y el equilibrio pertenece a los seres privilegiados, hay personas que no están al alcance de la verdad esotérica y viven en equilibrio, lo cual significa que están dentro de un espacio intermolecular que la ciencia todavía no ha descubierto, lleno de elementos químicos cuya misión es la paz y son los ángeles. Pues bien, esto es lo que vamos a discutir de hoy en adelante, siendo cada vez más consecuentes de estas verdades, porque cuando tengamos todas estas verdades en forma objetiva ya nos habremos liberado, significa que habremos roto las fronteras y quebrantado los grilletes de la tradición que nos ligaba a los conceptos intelectuales, y que nuestra vida sea netamente intuitiva y que vivirá de acuerdo con la verdad.

Interlocutor. – Estoy leyendo un libro antiguo que se llama *el Râmâyana*, y también se plantea un problema que se ha tocado aquí que es la influencia de la magia, es decir, un enfrentamiento que existe en el mundo entre la magia blanca y la magia negra. A mí me ha llamado la atención porque es el núcleo casi generador de este Râmâyana, y como usted ha insistido mucho en que juega mucho en nuestro mundo planetario estas dos fuerzas, quería... simplemente, bueno lo veo bastante claro en el caso de la magia negra, pero aparte de estos prohombres políticos nazis, también podría existir a un nivel más normal y más ordinario el empleo de la magia negra o es simplemente en los seres...

Vicente. – No, no. Es que la magia negra, creemos que es magia negra cuando vemos una figura relevante como en el caso de Hitler, o como Rasputín o Dios sabe quién, pero cuando una persona está pensando mal de otra persona, cuando los vecinos de una casa están murmurando de otros vecinos, por ejemplo, están practicando magia negra sin darse cuenta, porque dense cuenta la situación tiene dos vertientes, una creativa que obedece al hombre que habla o que piensa o que está actuando o que siente; y por otra parte tenemos una fuerza impersonal por completo que crea tejiendo en la luz del éter las consecuencias de la acción. El hombre crea situaciones no importa su grado de evolución. Cuando existe ignorancia existe magia negra, y sabe Dios que los negros africanos practican la magia negra y conocen muchas formas de magia negra, como la atlante, por ejemplo, la que manda en Brasil, están practicando aquello que está a su alcance porque su mente no ha llegado a rebasar las fronteras del intelecto, y están presos porque podíamos decir que son residuos kármicos que proceden de la Atlántida, y todos cuantos practican con cierta relevancia un tipo de magia negra se puede decir que son atlantes de procedencia, que están extinguiendo el karma, si ustedes me lo permiten, porque están atados a la rueda de lo que engendraron en el pasado, y tienen que practicar la magia blanca para liberarse de su estigma kármico, tendrán que redimir la substancia de todos sus cuerpos para llegar un día a ser libres y darse cuenta del error que cometieron, pero esto nos corresponde a todos. Cuantos de nosotros aceptamos la ley de reencarnación hemos vivido en aquellos tiempos, y cuántos hemos practicado la magia negra conscientemente aunque ahora nos repugne. Se trata de ser muy específicos en el pensar y muy profundamente analíticos para darnos cuenta que no estamos juzgando a otra persona sino a nosotros mismos. Si hay esta honestidad seremos esotéricos, si no existe esta honestidad seremos intelectuales, hay que decidirse por un camino u otro.

Interlocutor. – Esta es la razón por la que los gitanos, según se dice, tienen ciertos poderes, cierta ligazón con la magia, porque se ve que a través de Egipto, es una raza superviviente de la Atlántida. Esta sería la razón, ¿no?

Vicente. – Puede ser, puede ser, no lo afirmo, solamente digo que puede ser. Hay personas que no son gitanos y son gitanos de verdad. Digamos que hay un poco de segregación en el término “gitano”, y conocen muchos secretos, por ejemplo, la ciencia de la quiromancia la poseen los gitanos en un grado superlativo porque todavía les perduran en forma genética aquellos poderes, sus cromosomas, por así decirlo, contienen la memoria de aquello que vivieron sus antepasados, que es lo que sucede con los judíos en el aspecto diplomático del dinero, saben hacer dinero de cualquier cosa. Hay un dicho que dice que un judío –perdonen los judíos, es una alabanza, una cualidad– sabe sacar leche de una piedra, lo cual es difícil, pero es algo que viene segregado por el karma, a través del tiempo en forma de poder. Cualquier persona que tenga este poder no es un mago negro, utiliza esta energía porque tiene el poder de invocar esta energía, y el pueblo judío, los elementales del pueblo judío, los ángeles protectores, permítanme ser más concreto, les permiten adueñarse del sistema económico mundial. ¿Es malo esto? Es magia pura. Bien, cada sector social tiene su propia magia, y la magia de la política, por ejemplo, es la diplomacia, y la de la religión la enseñanza. Bien, se trata entonces de practicar la magia que corresponde a cada cual y por tal motivo estuvimos conversando seis meses consecutivos a cerca de los Siete Rayos, porque cada cual tiene un tipo de magia que corresponde a un tipo de Rayo y a un tipo de ángeles. Ahora vamos a hacer un circuito cerrado, o que estaba entreabierto y lo cerramos con estos comentarios sobre los ángeles; faltaba el elemento coordinador, diría yo, entre los Siete Rayos y la forma de expresarse. Dense cuenta que es el misterio que hay entre la voz que pronuncia un Logos Planetario de no importa qué Esquema terrestre, la capacidad que tiene un Arcángel de responder a aquella voz y de transmitirla en forma de sonidos menores a través de aquellos ángeles llamados las “Huestes de la Palabra”, que convierten cada uno de aquellos colores o modulaciones de la voz en formas geométricas, y al pueblo judío, al pueblo inglés, y al pueblo americano le corresponde un tipo de magia, una nota característica, un color y una forma geométrica determinada que solamente puede ser percibida en los planos arrápicos o arquetípicos cuando poseemos la visión clarividente en aquellos planos, cuando hemos perdido peso y hemos ascendido hasta allí, y es fácil para la persona que ha llegado a cierto punto dentro de su integración espiritual de ver lo que sucede en los planos inferiores a partir de allí, porque, naturalmente, si como llegamos al principio vemos cuanto nos rodea y las situaciones ambientales a la velocidad de 300.000 Km/sg., cuando llegamos al plano causal es tan grande la velocidad que los planos físico, emocional y mental se ven en completo reposo, es así que se puede ver lo que actúa allí y se puede ver cómo un ángel está realizando su obra, lo cual no puede ser posible en el nivel en que actúa el ángel. Hay que subir al plano causal para ver lo que sucede en los planos inferiores, hay que ascender a la cuarta dimensión para ser conscientes de la tercera y hay que ascender a la quinta dimensión para ver lo que pasa en la cuarta, y cuando llegamos a la sexta dimensión, –el plano búdico– entonces vemos lo que pasa en los planos inferiores en situación de reposo completo, por eso no puede equivocarse el hombre que tenga esta capacidad de percepción. Ve las cosas, las civilizaciones y la historia tal como se produjo, no tal como está escrita. Ahí está la investigación esotérica.

Interlocutora. – ¿Existen en este mundo actual personas en este plano aunque sean pocas?

Vicente. – Yo creo que sí, ¿por qué no? El reino humano está progresando hacia el quinto reino, somos el resultado de la evolución de los tres reinos inferiores, y cada uno de nuestros vehículos de expresión responde a la capacidad que tiene un reino de la naturaleza a la impresión divina por medio de los ángeles, y ahora una gran cantidad de seres humanos –cuántos de nosotros no estamos en este caso– está progresando hacia el quinto reino, el Reino de Dios, y se impone como premisa obligada la iniciación. ¿Y qué es la iniciación? Es la pérdida de peso dentro de un estricto sentido de investigación científica de aquello que no está al alcance de los sentidos inferiores, vamos progresando hacia los sentidos superiores mediante una infusión cada vez más noble, sincera y fecunda de átomos que pertenecen a otras dimensiones, y esto nos capacita para estar aquí y ahora y no estar en el cine de la esquina. ¿Entienden ustedes la cuestión? Somos elementos químicos buscando a Dios, simplemente esto. Más radical la afirmación científica no puede ser en el campo esotérico,

de hoy en adelante tendremos que hablar en términos de luz científica si queremos que la gente nos escuche y apoyarnos en todo cuanto ha establecido como base la ciencia de nuestros días para explicar lo que pasa en las zonas más allá de nuestros sentidos y aún de nuestra más elevada inteligencia. Es un desafío, y voy a terminar ya.

Interlocutora. — Entonces, hablando de energía, el asunto este que yo voy a exponer, el cegador de un fluorescente, hablando de energía, viene a ser como los Arcángeles, el ángel que es la unión hacia los seres, o sea, la fuerza magnética que llevan los ángeles es la concentración del cegador en la energía terrestre.

Vicente. — No está mal. Se puede considerar científicamente así. Si me permiten un poco de silencio como de costumbre, verán ustedes que todo cuanto se ha dicho aquí es una labor de grupo, solamente interpreto la voluntad de ustedes, si se dan cuenta que les estoy representando verán cómo se sienten preguntas que se responden automáticamente. La pregunta y la respuesta están en cada uno de nosotros, el que la revele una persona determinada no tiene demasiada importancia, lo que sí tiene importancia es que exista la capacidad de preguntarse constantemente. Y con esto iniciamos un poco de silencio.

El Estudio de los Ángeles [2ª Parte] Barcelona, 11 de Febrero de 1978

Vicente. — En nuestra conversación del pasado mes nos referimos a una evolución peculiar que forma parte de la evolución planetaria y que la religión denomina *ángeles* y nuestros hermanos hindúes denominan *devas*. Se trata, en todo caso, de formas típicas de energía, todo cuanto existe es energía y todo cuanto hacemos objetivamente es una cristalización de la energía. Hablando técnicamente es una compresión del éter del espacio hasta constituir los elementos químicos y a partir de estos se inicia la evolución en el planeta Tierra. Es decir, que visto nuestro universo desde una constelación prodigiosa o desde otra galaxia aparece también como un enorme elemento químico. Estamos reproduciendo en nuestro planeta lo que está pasando en el universo, lo que está sucediendo en el Cosmos. Por lo tanto, cuando hablamos de ángeles o de devas no estamos haciéndolo a la manera mística de antaño ni siguiendo el proceso de la tradición, estamos ateniéndonos a un riguroso proceso científico, a algo que todavía la ciencia no ha podido descubrir. Tal como decíamos el otro día, la electricidad como energía, solamente se conocen sus efectos pero su causa todavía permanece siendo una incógnita, un secreto iniciático, esto es esotéricamente lo que es la electricidad. Así, lo que se trata de hacer en estas conversaciones esotéricas, a partir del mes anterior, es descubrir estas fuerzas sutiles de la naturaleza, este universo paralelo que constituye la raíz de la evolución dévica o angélica. Dense cuenta, y voy a repetirlo, que todo cuanto puede percibir objetivamente el ser humano por medio de la mente tridimensional y por medio de los sentidos está bajo la impresión científica de la velocidad de la luz a trescientos mil kilómetros por segundo, constituyendo esto, realmente, todo cuanto podemos observar, (*es decir, que*) estamos capacitados para observar todo cuanto está dentro de esa velocidad. ¿Qué pasaría si en un momento determinado del tiempo, ustedes y yo, aumentásemos el ritmo de esta velocidad centuplicando su proyección en el espacio y percibiendo lo que sucede? Veríamos entonces lo que nos separa, estos espacios intermoleculares que (*se*) están llenando de formas prodigiosas que nuestra mente no puede captar, se trata de las energías que producen todo cuanto existe. Y cuando el científico, el psicólogo, el religioso, el filósofo y todos los hombres de ciencia del mundo investiguen lo que sucede en esos espacios intermoleculares, significará que se habrá dado un paso gigantesco en pro de la evolución, que habrá aumentado su capacidad de percepción, pasando de trescientos mil kilómetros por segundo a la velocidad prodigiosa del pensamiento inmortal o bien de la más elevada intuición. Significa (*todo esto*) que conocemos muy poco de nuestro universo, conocemos tan poco que sólo conocemos los tres subplanos donde tenemos elementos de manifestación conocidos como son el plano físico, el plano astral o emocional y el plano mental. A partir de aquí existe un tremendo vacío, algo que solamente el iniciado puede traspasar, porque el iniciado, esotéricamente, es aquel individuo que ha logrado penetrar en un espacio intermolecular entre el plano astral y el plano mental, y a partir de aquí empieza la prodigiosa aventura de la conciencia que tiene que llevar al hombre del cuarto al quinto reino de la naturaleza, y de aquí hasta las más elevadas iniciaciones cósmicas. Naturalmente, la mayoría de los argumentos que puedo presentarles no podrán ser probados por mí, quizá tampoco por ustedes. Ya de antemano les estoy diciendo que tendrán que aumentar el ritmo, la velocidad de percepción, para poder comprender ciertos aspectos de estas vidas maravillosas que conjuntamente vamos a analizar. Vamos a decir simplemente que estamos tratando de resolver aquí y ahora el misterio de la vida individual que se inicia en lo profundo del Cosmos y que aquí, en el planeta Tierra, en lo más hondo, debe llegar a su punto máximo de culminación. Entonces, ustedes se darán cuenta de que estamos aquí y ahora por una razón especial, una razón que muchas personas dirán que es la evolución, otras personas dirán que es el karma y otras que es el destino; es todo esto y quizás algo más, es la intención del Creador de ser consciente en todos y cada uno de nosotros. Más todavía, la intención del Creador de ser consciente en cada uno de los elementos químicos que constituyen nuestro cuerpo, nuestra mente y nuestra sensibilidad. Con esto les estoy introduciendo en un misterio, uno de los misterios más grandes que es cuando el individuo se da cuenta de que Dios está en todo y que todo el misterio de la evolución es tratar de ser consciente en todos los átomos que constituyen Su gigantesco cuerpo universal. De la misma manera, el ser humano tiene la misión de ser consciente de todos y cada uno de los elementos químicos que constituyen sus cuerpos, y esto es lo que técnicamente definimos como una aventura dentro de la conciencia, y me pregunto si están dispuestos ustedes a pagar el precio de esta aventura, de este viaje hacia lo desconocido. Si ustedes se dan cuenta de que lo desconocido es lo que aterra a la humanidad y que todos los miedos psicológicos se basan en el miedo a lo que se desconoce tendrán ustedes en sus manos el poder de eliminar el miedo y de darse cuenta también de las causas del miedo. Y cuando ustedes emprendan el viaje hacia lo desconocido dense cuenta de algo muy importante, que cuando huyan se deberá a una razón tradicional, porque están atados a alguna idea, porque son creyentes de alguna determinada religión o porque les gusta jugar con las ideas. Pero digo que todo esto es falso y que todo esto para llegar a Dios tiene que desaparecer. Os dije el otro día que había fracasado la religión, la ciencia, la cultura de los pueblos porque después de tantos años de manifestación crística todavía existe el mal en la Tierra y la religión no ha cumplido con la misión que tenía de llevar al hombre hacia la inmortalidad. Se ha quedado enfrascada en el tiempo y desde el tiempo trata de resolver el misterio de la vida, y me parece que estamos aquí para resolver este misterio, podemos realizarlo porque todos poseemos una mente investigadora, un corazón amoroso que trata de serlo cada vez más y una voluntad dinámica de acción, con estos tres elementos podemos emprender el viaje hacia lo desconocido. De la misma manera que nuestro universo, desde el punto de vista espiritual en lo que respecta al ser humano, se clasifica en planos y niveles, así en lo que respecta a los ángeles, estas energías vivientes que crean todo el andamiaje y la estructura del universo, también están encuadrados en niveles de jerarquía, siendo la jerarquía la ley de la evolución: cuanto más se avanza en la evolución más jerarquía tiene el individuo, cuanto más se anda por el sendero espiritual más capacidades puede obtener el ser humano. Así, de la misma manera que nuestro universo fue construido por la voluntad del Creador siguiendo una idea arquetípica que se remonta hasta los planos cósmicos a los cuales nuestra mente no puede llegar, solamente un atisbo tenemos de esto aplicando la ley hermética de la analogía y tratando de reproducir en nuestra vida diaria aquello que sucede en la estrella más lejana. El proceso está pues aquí, tenemos todos los resortes del poder, todo está a nuestra disposición, todo lo tenemos ya, solamente debemos desarrollar la capacidad de recibir, ahí está el secreto, desarrollar esta capacidad mágica de recepción de las energías que constituyen el universo subjetivo para ser conscientes en todos y cada uno de los aspectos objetivos de nuestra naturaleza. Bien, de la misma manera que los Logos inmortales se manifiestan a través de los planos del universo constituyendo los aspectos creadores, hay un aspecto creador de la Naturaleza denominado *constructor* que es el encargado de acoger las ideas de los Logos creadores tratando los motivos de la acción y creando las formas arquetípicas de cada plano para constituir el andamiaje del universo. Ustedes saben que nuestro Sistema Solar está dividido esquemáticamente en siete niveles, ustedes (*los*) irán observando conforme vaya hablando para que penetre más la percepción y el sonido, (*y*) cuando se dé cuenta el individuo de que la luz, el sonido y la forma geométrica son un fenómeno conexo, tendrán el secreto de síntesis. Así, tenemos el plano físico, el plano emocional o astral, el plano mental, el plano búdico, el plano átomico, el plano monádico y el plano ádico, que es el plano en donde se manifiesta Dios en su máxima acepción creadora. Tenemos también que cada uno de estos planos, en el aspecto de construcción, está dirigido por siete poderosos Mahadevas o Arcángeles, tal como los denomina la religión cristiana, se trata de estos indescriptibles seres cuya vida es construir aquello que planean los Logos. Tenemos el Señor Yama, a Varuna, siguiendo ya la progresión, el Señor Agni, tenemos también a Indra o Vayú, al Señor Atmi, el Señor Anupadaka y el Señor Adi. Estos nombres de los ángeles, singularmente los tres últimos, deben ser considerados con mucha atención porque pueden inducir a error, son tomados por analogía, pero si ustedes no aplican la analogía poca cosa podrá decirles. Lo que sí sabemos es que el Señor Yama se manifiesta a través del cuerpo físico del Logos por el elemento llamado tierra. Dense cuenta de que no es en vano que nuestra Tierra se llame Tierra, precisamente, porque es lo más hondo de la experiencia, habida cuenta de que nuestro planeta está en la 4ª Ronda y es el 4º Planeta de esta 4ª Ronda, lo cual significa que es un planeta completamente físico, de ahí la importancia del Señor Yama o Shisti para la expresión de este elemento tierra. El Señor Varuna se manifiesta a través de todas las condiciones acuosas del universo, y el Señor Agni a través de todas las manifestaciones de fuego, así como Indra a través de todo el aspecto aire del universo, en tanto que los tres últimos planos están constituidos de éter natural, o sea, planetario que nos corresponde, de éter solar y de éter cósmico.

Aparentemente esto está muy lejos de nuestra razón, pero hay que aplicar la analogía. Lo que si podemos decir es que cuando se habla de los Señores del Karma, y se habla muy frecuentemente, nos referimos a la relación que existe entre Yama, Varuna, Agni e Indra con los planetas Saturno, Neptuno, Venus y Mercurio, los otros tres planetas sagrados son una incógnita, sabemos que son Vulcano, Júpiter y Urano, pero, ¿dónde colocamos estos planetas? Lo hemos considerado en función de Rayos, pero ahora estamos considerando a los planetas en relación con la constitución de elementos y de energías, y de ángeles, por lo tanto hay una diferenciación tremenda cuando se habla de un Creador a cuando se habla de un Constructor. Cuando hoy hablemos del karma se darán cuenta de que nosotros somos creadores y que todo cuanto existe es la obra de los ángeles invocados por nuestros pensamientos, sentimientos, palabras y actitudes ante la vida, y que todo cuanto llamamos un conflicto kármico no es más que la interrelación entre dos universos paralelos, el universo que corresponde a los hombres, a los seres humanos o cuarto reino de la naturaleza y el reino de los ángeles. Naturalmente, esto que hemos considerado aquí es el Sistema Solar, pero si vamos a hacer una nomenclatura lo más concreta para nuestros sentidos, porque estamos como decía anteriormente sumergidos en una manifestación tridimensional y nuestro cerebro concreto sólo puede captar lo que se mueve a la velocidad de la luz, tenemos aquí que lo que podemos reproducir de una manera casi concreta, casi positiva, casi real, es el plano físico de nuestro universo, teniendo en cuenta que el plano físico de nuestro universo está a su vez subdividido en siete subplanos. Venimos –ustedes los conocen bien porque han estudiado algo de ciencia en los estudios primarios- el elemento sólido, el elemento líquido, el gaseoso, y vienen tres formas de éter, y luego cuatro éteres más que son: el subatómico, el atómico, el subetérico y el etérico, teniendo en cuenta que el subatómico y el atómico son la parte más elevada de un Sistema, el que sea. Y hay que saber que en el plano físico de nuestro universo están los átomos permanentes del Logos Solar. Significa esto que los recuerdos de todas las pasadas experiencias de un Dios de cualquier universo quedan registradas a la manera que el hombre registra y que puede recordar porque en una parte de su ser hay un poder de captación que crea un elemental dévico que constituye la subconciencia del ser humano. Cuando la psicología se introduzca en este misterio se comprenderá la raíz de las enfermedades nerviosas y de las enfermedades psíquicas, no antes, (*ahora*) solamente se va transportando por un vacío de incompreensión. Entonces, cada uno de estos elementos constituye el lugar ideal donde se manifiesta una forma angélica, desde los ángeles de la luz blanca del 1^{er} Rayo, manifestados en el plano subatómico hasta el más denso plano físico, el mineral, donde existen los ángeles de la paz oscura o los ángeles de las tinieblas que erróneamente han sido definidos como demonios y que no son sino formas que constituyen la osamenta del planeta. Así que cuando hablamos del plano físico en su generalidad, nos estamos refiriendo a la actividad del Señor Yama o Shisti, el Señor del plano físico, que se manifiesta a través de estas fuerzas elementales. Tenemos una fuerza elemental, la más elevada, que es la de los Projectores de la luz o Perceptores de la luz, la luz blanca, sin mácula; lo demás son derivaciones de esta luz blanca, son los siete colores del espectro solar o, si ustedes lo prefieren, las siete notas musicales del pentagrama. Estamos trabajando con algo científico: si les digo, por ejemplo, que la osamenta del planeta está constituida, muchos kilómetros bajo el suelo, por unas entidades elementarias muy parecidas a la humana, de carácter subjetivo, pero teniendo un gran poder de atracción y de fusión que están constituyendo la aglutinación de los materiales, se darán cuenta también del misterio que existe en el aspecto telúrico de la naturaleza. ¿Qué se nos dice del proceso telúrico?, ¿dónde se proyecta?, ¿de dónde surge este poder telúrico? Estas fuerzas elementarias, de una evolución inferior a la humana, están canalizando las energías de ciertos silfos del aire para crear los compartimentos estancos, y si subimos hacia arriba, cuando hablemos de Agni manifestado en el fuego de la mente y de las salamandras del fuego que están aliadas con el poder central de Kundalini, ustedes (*ya*) saben lo que es Kundalini, es el fuego misterioso del Tercer Logos ó 3^{er} Rayo dentro de la propia naturaleza. Ustedes saben que cuando van profundizando sienten más calor, llega un momento en que el calor es tan intenso que ninguno puede atravesarlo. Ahí está el Dios Agni, el Señor de la naturaleza ígnea de todo el planeta; y el Señor que una vez controladas sus huestes nos llevan a la iniciación. La iniciación siempre surge cuando se dominan los fuegos de la naturaleza y los fuegos pasionales, teniendo en cuenta que los deseos son *elementales*, que los sentimientos son ángeles, y cuando hablamos de un poeta o de un músico hablamos de elementales o ángeles que están ayudando a un ser que está en cierto grado de conexión con su naturaleza. Y ahora mismo que están ustedes atentos a un proceso de investigación, quizás esté lleno esto de ángeles, no los podemos percibir, pero, ¿no notan ustedes un silencio?, ¿algo espectacular que se introduce dentro del vehículo físico, dentro de la mente y del cuerpo emocional dotándonos de un nuevo tipo de sensibilidad? Estamos trabajando con esas fuerzas tremendas que viven en un universo paralelo al nuestro pero que son nuestros hermanos, que nos ayudan, que podemos invocarlos. Y cuando existe la invocación se asiste al prodigio de la magia, el proceso de la magia se inicia cuando Dios da una orden y el ángel responde “*Hágase tu Voluntad*”. La magia no tiene nada que sea espectacular a la manera tradicional o superstición, es algo puramente científico y hay que reconocerlo así. La magia es el poder que tiene el individuo para conectarse con ciertas regiones del éter y comprimir el éter o invocar a ciertos devas que comprimen el éter y construyen ciertas formas, que son los que producen las alucinaciones, los espejismos y también los ruidos en las casas, los duendes. ¿Qué son los duendes? ¿qué explicación da la ciencia, la parapsicología, acerca de los duendes? Todos son espíritus que han desencarnado... Yo digo que esto es falso, esta es una aseveración difícil de ser apreciada si no se tiene dentro del corazón una gran certeza. Existe la conexión con el plano astral pero no de la manera que se intenta enseñar. Cuando más adelante estemos estudiando el proceso astral del ser humano, cuando (*este*) empieza a tener una noción de algo y empieza a invocar ciertas fuerzas y se cree que aquellas fuerzas son espíritus que le protegen, o espíritus humanos, muchas veces falla, porque (*también*) pueden ser fuerzas tremendas, fuerzas dévicas, fuerzas angélicas que ayudan. Así han nacido los grandes escritores, los grandes músicos, los grandes hombres de ciencia. Dense cuenta ustedes que Einstein, la fórmula de la relatividad es angélica, ha sido captada de cierto nivel del plano mental superior y determina lo que ustedes saben de siempre esotéricamente, que la velocidad de la luz una vez ha rebasado ciertas fronteras se convierte ya en algo que difiere completamente de lo que conocemos. Bien, es solamente una pequeña introducción a los grandes misterios que nos rodean y de los cuales no somos conscientes, pero me pregunto qué es lo que van a hacer con este legado prodigioso que tenemos que se nos ayude a comprender lo desconocido que causa miedo o entregarse al placer de lo efímero, el vano tejer de pensamientos que no llevan a ningún sitio, (*y si así hacemos*) solamente estamos cargando la atmósfera, (*porque*) existe una polución mucho más importante que la polución ecológica, o dicho de otra manera, existe una ecología más sutil que es con la que estamos tratando con nuestros pensamientos y actitudes. Así que cuando hablamos de un cierto tipo de civilización nos estamos refiriendo a un contacto de la humanidad con ciertas fuerzas dévicas. Dense cuenta de que lo que produjo la gran civilización Atlante fue el dominio intensivo sobre fuerzas elementales, sobre ciertos ángeles, pero como se dice esotéricamente “*las cañas se volvieron lanzas*”, porque no supieron trabajar, no supieron amar a los ángeles, los esclavizaron a sus intereses egoístas y entonces sobrevino el hundimiento de la Atlántida. Todo esto viene como corolario de un sinnúmero de observaciones que estamos tratando de descubrir y en las que estamos tratando de profundizar. En todo caso, los elementales de la tierra, los elementales del agua, las ondinas, el mundo vegetal, las hadas de las flores, son realidades para las personas que tienen un tipo de visión superior, como las salamandras del fuego. Las llamas están llenas de salamandras, son el poder ígneo que quema pero existe en el fondo el gran Señor Agni que dirige todas las explicaciones humanas tratando de considerar la vida de los ángeles del fuego, o agnis, tal como técnicamente se les llama. Es decir, desde un primer momento en nuestras conversaciones esotéricas hemos trabajado con ángeles del fuego, hemos trabajado con agnis, de ahí la sensación de seguridad, este silencio no es un silencio emocional de ninguna manera, es el silencio de la voluntad de acción que proviene de los Prometeos del Cosmos, o de los Ángeles Solares a través de la mente humana. Es decir, estamos tratando de descubrir el secreto de síntesis y no vamos a hacerlo transportando la ilusión a los planos de ensoñación de los poetas o de los místicos, sino en el nivel científico, en este nivel donde debemos empezar a trabajar esotéricamente. Si existe algún esotérico reconocido en el mundo actual es el científico, el investigador, constantemente está investigando, jamás desfallece, siempre está tratando de comprender algo más de lo que no posee en su mente, está adquiriendo el poder sobre ciertos elementos angélicos del espacio, esos agnis del fuego, y cuando llega el momento en que la ciencia, la cultura general, la religión, la enseñanza, la civilización de cualquier edad, puede tener contactos angélicos se llega a un Renacimiento. El Renacimiento, se le mire por donde se le mire, es una proyección de los ángeles del cuarto subplano del plano búdico manifestado a través de aquella explosión del 4^o Rayo que motivó la gran explosión de arte que todavía hoy en día es la maravilla del planeta. ¿Se dan cuenta? Y cuando ustedes están inspirados, como técnicamente se dice, es que sin darse cuenta se han puesto en contacto con un ser alado, aunque un ser alado tiene cierta definición, porque la religión suele pintar a los ángeles con alas, naturalmente esto lo dejamos así..., pero no es así, sino que siendo la evolución angélica un producto de las aves, las aves producen los ángeles. Y, naturalmente, en el investigador esotérico que no está muy capacitado, que ve ciertos niveles, asume los últimos rudimentos de las alas que tienen los ángeles primariamente, después de surgir del reino de las aves. Por otra parte, el secreto de las serpientes, (*también*) está en el reino humano. Así que son dos evoluciones muy paralelas, las de las aves y los reptiles. El hombre procede del reptil, de ahí que Kundalini es la expresión máxima del individuo. El hombre nace de un gusano y muere como..., dense cuenta, por eso tiene una explicación científica de lo que es el hombre, físicamente hablando. Bien, de esto hablaremos más extensamente otro día, solamente importa algo esencial, que nos demos cuenta de que cada uno de los estratos de nuestro universo físico está lleno de unas fuerzas tremendas, desconocidas, que son las que están llevando a cabo los propósitos del Señor Yama, el cual está conectado con el planeta Saturno, mejor dicho con el Logos del planeta Saturno, no es en vano, para el que sepa de astrología, que sabe cuáles son los

planetas de agua, de aire, de fuego o de tierra. Todo debe complementarse y la vida de los ángeles no es una excepción esotéricamente hablando, debe ajustarse a las mismas leyes que producen la evolución psicológica de cualquier ser humano o en una esfera más avanzada de cualquier Logos planetario, de cualquier Rishi en los más dilatados espacios o las más profundas galaxias. Todo es lo mismo, todo es un efecto de compresión del éter desde un punto de vista científico, y cuando hablamos de evolución, cuando estamos hablando de iniciación estamos diciendo que un ser humano ha tenido la capacidad mediante el concurso de los elementos angélicos del espacio de descomprimir todos sus vehículos y convertirse en algo ligero que puede flotar, y aquí surge el misterio de la ascensión. La ascensión es lo mismo que la levitación, si la persona está muy evolucionada, que no tiene cuerpo kármico, puede flotar, porque todo su contenido kármico está sujeto a la gravitación del gas, su cuerpo es más ligero que el aire y flota. La solidificación de los principios, la realidad del mundo tangible, la expresión angélica y todo cuanto está más allá de estas cosas pertenece al juicio de la más elevada intención, y para llegar a tener esta iluminación hay que estar muy atentos, hay que estar observándolo todo con gran fruición; no existe nada en la vida más importante que la atención humana cuando quiere resolver algún misterio de su propia naturaleza. A partir de aquí..., creo que ya he dicho lo que quería expresar. Esto solamente es un esquema, [*Vicente lo representa en un dibujo en la pizarra*] quizás tenga que decir, para finalizar esta disertación angélica, que hay tres tipos de ángeles con los cuales estamos muy relacionados, son los ángeles del plano mental, los del plano astral y los del plano físico, se llaman Señores Agnis, aunque se manifiesten en forma de agua o en forma de gas, son los Agnisuryas, los Agnisvattas y los Agnischaitas. Todo esto que está aquí [*señala en la pizarra*] es una expresión de Agnischaitas, es decir, de los dioses de la tierra, los que construyen los filamentos del éter y los que construyen las cavernas subterráneas dentro de la naturaleza pétreo del planeta para que pueda surgir la fuerza de Kundalini para los seres humanos y para que las corrientes telúricas cumplan su misión de airear el proceso que se está gestando en la naturaleza. Y ahora serán ustedes los que me permitirán explicar más sobre este asunto con sus preguntas.

María. — Entonces, el éter cristalizador, de color físico, podríamos decir, que es la manifestación o el reflejo de todo el Sistema Planetario,... ¿Sistema planetario o Sistema Solar? [**Sistema Cósmico, es éter, todo es éter**] Entonces, ¿qué debe de hacer para..., nosotros tenemos que descomprimir para hacer contacto con lo más sutil, con lo más sublime?, entonces, para mí hay un proceso de purificación, pero parece que en general no se capta este proceso de purificación. Es esta la pregunta que quisiera exponer.

Vicente. — Bien, hay un proceso de purificación natural. El hombre por su propia esencia tiende a sublimar todo su contenido, pueden pasar muchos años, quizás muchos siglos, muchos miles de años, pero debe llegar hasta la redención total de su estructura física, emocional y mental para convertirse en un *Iniciado de la Buena Ley*. Bien, todo eso lo sabemos, cuando hablamos de descompresión lo hacemos sobre una cualidad que tiene el individuo investigador de no detener su camino aunque se encuentre ante barreras prácticamente insalvables: sabemos que no podemos pasar más allá de los límites impuestos por nuestro planeta. Así que cuando hay personas que dicen que van a Venus, a Mercurio, con esa tranquilidad tan pasmosa, hay motivo para sentirse un poco descorazonado, cuando la persona nos hable de viajes extraplanetarios, también en cierta manera y hasta cierto punto hay que mirar con prevención esas ideas sabiendo que nadie puede atravesar el círculo infranqueable de nuestro planeta si no es con el consentimiento del Señor del Mundo, o de Sanat Kumara, y de los Arcángeles que dominan los éteres. Dense cuenta de que todo el mundo ve platillos volantes por doquier, pero entiendan que existe en el individuo una gran capacidad para idealizar, esta capacidad de idealizar cuando va amparada por un gran poder mental de investigación es posible que obtenga algunas consecuencias lógicas, pero cuando existe un romanticismo, o la idea es nebulosa, o la persona es muy emocional, no será muy inteligente, porque lo que va a ver son espejismos del plano astral, teniendo en cuenta de que los ángeles pueden materializarse, pueden hacerlo porque son los constructores del Cosmos. Toda persona que tenga una visión puede estar segura de que ha sido la manifestación de un deva, o al menos ha concurrido el deva a crear aquel tipo de manifestación. Es decir, que cuando pasamos de la compresión a la descompresión no vamos a caer en el error de aplicar ciertas disciplinas yóguicas o de meditación, teniendo en cuenta que lo que vamos a hacer es tratar de seguir el impulso investigador de nuestra vida y no detenerse ante nada objetivo. Ya lo dice Krishnamurti, la mente vacía es la que puede solamente captar la verdad. Bien, entonces qué, ¿acaso no nos habla Krishnamurti de algo que está..., de un espacio intermolecular dentro de nuestra mente? ¿y acaso no es la iniciación el vacío intermolecular que existe entre la tierra y el agua -la primera iniciación- o entre el agua y el fuego -la segunda iniciación- o entre el fuego y el aire -la tercera iniciación- que es el misterio de la transfiguración donde Indra por primera vez cualifica al iniciado para que comprenda exactamente el misterio solar de los tres mundos, del fuego, del aire y de la tierra, es decir, el secreto de los Agnischaitas que son los que tienen que llevar adelante el proceso misterioso o cualificador del universo objetivo.

Interlocutor. — ¿Puede el hombre a nivel individual, independientemente, evolucionar, o solamente lo puede hacer a nivel de especie?

Vicente. — No, no. El hombre debe evolucionar como hombre, como especie naturalmente, la especie humana. El hombre va del cuarto reino al quinto reino, pero parece que se ha olvidado de esto y ahora el hombre va del cuarto al tercero... teniendo en cuenta la criminalidad, las violaciones masivas, los asesinatos por dinero, esto es animal, peor que animal porque ningún animal es capaz de violar a su compañero, solamente el hombre desciende, puede descender porque tiene mente, ahí está la desgracia y el por qué decía Madame Blavatsky que la mente es la matadora de lo real, y el porqué Krishnamurti dice: "liberar la mente", porque sólo la mente vacía puede comprender la verdad, y no existe forma más creadora de pensar que la forma negativa, cuando el hombre tiene la mente en blanco, porque refleja las grandes expresiones sutiles del Cosmos. ¿Se dan cuenta? Entonces, el hombre evoluciona dentro de un ambiente social y a sus relaciones con este ambiente se denomina comportamiento social. Bien, cada cual debe analizar su corazón y ver cómo se comporta con sus semejantes, si se da cuenta de que está fallando, de que está creando un aura, una ecología totalmente diferente de la normal o inferior a la normal y crea el caos que existe en nuestra civilización. Entonces, quizás exista en esta comprensión el punto de partida para la gran obra mágica o la gran aventura de la conciencia que debe de llevar a la iniciación. Es muy sutil y al propio tiempo muy sencillo; como decía el otro día, las cosas más sencillas de explicar son las más difíciles de realizar, porque el hombre vive de esfuerzos, de disciplinas, de yogas, de meditaciones, no se da cuenta que es solamente abrirse a la realidad, no en unos momentos diarios sumidos en contemplación sino constantemente, durante todo el día. El verdadero yogui es la persona que está atenta durante todas las horas del día, es una atención natural, todo le encanta, se siente bien con todo, no se siente defraudado jamás, está viendo al ser humano en su propia dimensionalidad, no se siente cohibido ni tampoco frustrado. ¿Qué pasa con la humanidad?, ¿por qué la humanidad se siente frustrada? Porque está comparando su ideal con la actitud de los demás y esto es estúpido, permítanme ustedes emplear una palabra tan dura. La persona debe considerarse a sí misma con un ser relacionado, teniendo en la mente el sentido de investigación (*de lo*) que tiene que hacer, que su comportamiento sea lo más social posible, lo cual no sucede, ustedes lo saben. Es decir, que si aquí estamos aprendiendo las grandes leyes, las grandes maravillas del universo, si estamos hablando de ángeles, si estamos hablando de esas fuerzas angélicas, desde los elementos creadores de la luz hasta las formas más densas de la materia, las que están creando la osamenta del planeta, si estamos siendo conscientes, y esto sería para nosotros el principio de la aventura, entonces se darán cuenta de que su mente es solamente un punto de proyección del espíritu, de aquí no puede pasar la mente. Por la mente no comprenderán jamás la vida de los ángeles, tienen que dejar la mente en blanco y que continúe la investigación otro poder que nace después de que la mente ha quedado en blanco, porque la mente ha perdido toda posibilidad de reaccionar. ¿Se dan cuenta? Bien, cuando ustedes están muy atentos, ¿qué pasa? Su mente prácticamente ha desaparecido, ¿qué queda entonces? Queda el Yo, el Yo espiritual, ¿se dan cuenta? ...(*corte de sonido*)... los grandes reptiles que surgieron de lo profundo de los mares, unos reptiles se convirtieron en los dinosaurios e ictiosaurios, los otros, los plesiosaurios que volaban, entonces, unos derivaron su camino hacia las aves y otros hacia los mamíferos. El hombre procede como especie de los mamíferos, y el ángel procede de las aves, pero en el devenir de la evolución los ángeles y los hombres, los reptiles y las aves se darán la mano. ¿Ustedes conocen el misterio de la concepción? Es un pequeño *gusanito (espermatozoide)* todo está ahí, y cuando ustedes se mueren todo está lleno de gusanos, entonces, estamos traficando con reptiles, y cuando la persona esté más evolucionada se le abre la serpiente de la sabiduría, que es aquello que los grandes sacerdotes de Egipto, los grandes faraones tenían, como una serpiente que tenía el poder de ver las cosas, no las cosas objetivas sino todo cuanto existe en el universo, por eso se decía que eran sagrados, que eran magos. Bien, solamente es una expresión, y esto como comprenderán es un tema muy extenso, pero momentáneamente vamos a dejarlo aquí, procedemos del reptil, quizás otro día hablaremos más extensamente sobre este asunto.

Interlocutor. — O sea, que el primer plano, la creación primitiva es el animal antes que el hombre.

Vicente. — Es algo más que esto, es el mineral diría yo. Nuestro cuerpo procede del mundo mineral, tiene elementos minerales, tiene elementos vegetales y tiene elementos naturales y divinos, y todo está en nosotros, luego el hombre es la quintaesencia de la creación. Dense cuenta de que para pasar a cualquier reino superior los devas deben reencarnar en la forma humana, esto es un misterio iniciático, y cuando un deva está suficientemente evolucionado como para pasar al reino humano ha transcurrido un tiempo considerable creando formas en relación, creándolas, no adhiriéndose, creándolas, se manifiesta entonces como un hombre porque conoce el mecanismo de la acción. Naturalmente, es un poco complicado y, naturalmente también, no puedo

deciros que eso es verdad porque ustedes dirán “yo no puedo comprender esto”, y harán muy bien en hacerlo así; solamente investigando, porque todo esto para ustedes puede ser muy bonito, los colores y todo queda muy bien, pero si ustedes no pueden captar el asunto desde el punto de vista de la analogía hermética y pueda aplicar todo esto a su propio cuerpo, considerando a las glándulas endocrinas como una expresión angélica, y que la circulación de la sangre es otra expresión angélica. ¿Se preocupan ustedes de la circulación de la sangre? ¿Qué es lo que hace circular la sangre cuando el hombre está ausente? ¿Y qué hace el cuerpo cuando ustedes están soñando? ¿Se dan cuenta?, todo es psicológico, la vida del ángel es psicológica, siempre. ¿Y la civilización qué es? Desde la civilización en las fronteras de la animalidad, cuando el hombre vivía en las cavernas y solamente podía emitir sonidos guturales, los devas que se manifestaban en aquellos devas que viven en las cavernas y no pueden vivir en otro medio que en las cavernas, pero, ¿qué pasa con la gran civilización helénica, o la egipcia o la india? Cuando existe un ser se proyecta hacia el Cosmos ¿Acaso puede ser superada la ciencia de la inmortalidad que está en cualquier estatua griega o en cualquier lienzo de Leonardo Da Vinci? Dense cuenta de que todo es una plasmación del poder constructor de los ángeles, y dense cuenta que el proceso de manifestación de un ángel a través de un artista es cuando el artista ha dejado de ser, cuando es la vida divina la que se proyecta, a la que se le deja paso. Y me parece que estamos poco dispuestos a dejar paso a la vida, porque todos tenemos este yo, este yo que nos diferencia de los demás, y no podemos ser artistas en el sentido de la palabra, podemos ser solamente contemporáneos del arte y nada más que esto.

Interlocutor. — Quería preguntarte si los helénicos en sus poemas escribieron sobre los bosques y las fuentes, si estos seres que gobiernan en el plano sutil porque también pertenecían quizás a este reino dévico que usted nos ha descrito maravillosamente.

Vicente. — Exacto. Poseían en la vista el tercer ojo desarrollado, al menos una gran cantidad de helénicos poseían esta vista, y no hay ninguna expresión de arte creador en la música, en la literatura, en la pintura o escultura que no tenga una contraparte dévica, porque los ángeles fabrican las pinturas porque pertenecen al reino mineral o vegetal. Todo es una fabricación de los ángeles. Aparte de lo que ustedes crean, o podemos creer todos conjuntamente, ¿qué es lo que hay en la naturaleza? Hay la naturaleza y esta naturaleza nadie puede copiarla, está más allá del entendimiento humano, por estar establecido por las leyes del gran Señor Yama que produce a través de su séptuple división el poder de encarnar en los objetivos principales del Logos para este plano. El proceso angélico no es más que el paso que va de la creación a la construcción, el artista planea y el ángel ejecuta, y ¿cuántas veces el artista siente que sus manos son llevadas por los ángeles? y ¿cuántas veces sucede que un escritor, acabada su obra, aquello que ha fabricado su imaginación va por un camino completamente distinto a lo que había programado? ¿quién ha provocado esta fuerza? Bien, los agnis del plano gaseoso, los señores del fuego, son los que matizan, los que dan vida a las formas y que si ven que se escapa la realidad dan una forma completamente distinta, entonces, el escritor y el pintor se pregunta: ¿qué ha salido aquí? Esto al menos es maravilloso, y naturalmente lo que habían creado Leonardo da Vinci, Rafael o Fidias o cualquier ser privilegiado que había dado una manifestación del arte no es más que la capacidad de quedar vacío de sí mismo para que un ángel pueda tomar su pensamiento, su sensibilidad o sus manos para pintar un cuadro o para ejecutar cualquier obra de arte.

Interlocutora. — Como ha dicho antes que el átomo solar es la mente y que entonces es una cosa que cuando la ciencia lo descubra se sabrá el porqué de la memoria o del pasado, entonces yo pregunto, en cosas esotéricas se habla mucho, por ejemplo, de si se recuerdan vidas pasadas, si una persona había sido tal o cual cosa, o un personaje, y entonces yo a mi modo de ver las cosas no las entiendo y me gustaría saber si estoy equivocada, porque yo creo por ejemplo que hacer contacto con el pasado, o sea, no me refiero a años sino a toda la evolución, creo que sólo se puede hacer de una forma, o sea, como la memoria del átomo permanente, y por ejemplo a la persona que no le han enseñado a pintar y pinta, a la que toca el piano desde muy pequeño y es un genio sin haber tenido un profesor, o cosas parecidas que se podrían decir muchas. Entonces yo creo que esto es hacer un contacto con toda la sabiduría de este átomo del pasado, bueno del pasado... es presente siempre, pero que es algo con lo que esta persona hace contacto con esto si no le han enseñado o es un virtuoso de una técnica cualquiera. Yo lo comprendo de este modo, entonces como estas hay muchísimas personas, yo he oído que dicen que recuerdan que han sido tal o cual personaje, pues yo esto no lo entiendo bien y me gustaría que nos lo explicara.

Vicente. — Bueno, la actitud de la persona que dice que recuerda algo, dense cuenta de que nunca recuerda algo, digamos, humilde. Todo el mundo que recuerda algo es de algo espectacular, hay personas que han sido un rey, una princesa o el propio Cristo, hay quien cree que es el propio Cristo. Naturalmente, hay que tener un espíritu muy investigador para no caer en esta extravagancia, como en la extravagancia de creer que se visita un planeta cualquiera, habida cuenta de que existen leyes que impiden, a menos de que la persona sea un alto iniciado, que pueda traspasar los planos, que se haga señor del poder de viajar por el espacio. Todo el mundo quiere viajar, pero si viaja está rastreando todo esto que está aquí en la Tierra, no va mucho más de aquí, ¡eh! Se cree que ha visitado el espacio cósmico y ha visto cosas tan distintas de las que conoce que se cree que es otro planeta, dice: “He estado en Venus”, lo primero que se le ocurre, como puede decir que ha estado Dios sabe dónde, pero es una cosa muy natural. En cuanto a la mayoría de médium, fíjense bien que todos recuerdan que han sido personajes insignes, y cuando se da el caso de una persona, digamos, virtuosa, hay que tener en cuenta que puede tratarse de un recuerdo, el alineamiento, por cuanto el individuo por línea genética posee la capacidad de descubrir lo que ha sido en el pasado, no precisamente el suyo sino el de toda la raza. Así que una persona que me diga que en estado de contemplación habla otro idioma digo que es posible, es la personalidad que no sabe tocar el violín pero cuando está conectada con Dios sabe qué toca el violín, muy bien. Ahora bien, todo esto son fantasmagorías, son cosas que es pasado, es decir, un mensaje verdadero es verdadero aquí y ahora, y cuando, por ejemplo, la destrucción de Sodoma y Gomorra se nos habla de que la mujer de Lot se quedó convertida en estatua de sal porque miró hacia atrás, toda la Biblia y los evangelios llevan explicaciones técnicas de lo que hay que hacer para vivir de acuerdo con la ley natural. Naturalmente, que si uno toca el violín o es que cuando murió todavía no existía el violín ¿Por qué el violín ahora, en esta era? es que en la edad de piedra no había violines, pero puede ser que si diga que ha tocado sea debido a una rememoración a través del contenido genético, y a través de los cromosomas-memoria que se transmiten de generación en generación calificando a la raza para mayores aventuras de la conciencia.

Leonor. — Como he oído la pregunta sobre lo de que el ser humano viniera del reptil como otras veces decimos que venimos del mineral, yo estaba pensando en que como el planeta en sí todo era mineral, en el fondo de las aguas también había mineral que da vida al plancton y da vida luego a los animales que salieron de ella, o sea, que en suma que cuando un ser es un animal primero ha sido o ha tenido el conjunto de todas esas otras cosas. Eso es lo que yo quería decir por si no quedaba completamente comprendido o si es que me equivoco. Claro, un reptil antes tuvo que tener elementos minerales y vegetales para llegar a vivir, y entonces ya se puede decir que, bueno algunas veces decimos que el ser humano lleva en sí los elementos tales y decimos que viene de tal o de cual, y claro al decir lo del reptil yo creo que muchas mentes dirán que este ya es un periodo muy cercano, ¿verdad?

Vicente. — Bien, es un mamífero. He dicho claramente que la línea de los reptiles genera todo el proceso de los mamíferos. Cuando hablamos en su día de la manifestación del Logos Solar a través del Ángel Solar que dio vida a nuestra mente ya tratamos sobre esto. Venimos del fondo de las aguas y allí hay minerales, vegetales y gases, por lo tanto, estamos reproduciendo un proceso. Ahora bien, cuando hablamos de la forma animal que tiene el antecesor del hombre existen animales superiores como el caballo, el perro, el gato, nunca el mono. El mono es tan inteligente que opera en muchos sentidos. Entonces, se dice que el ser humano proveniente de los reptiles y de los mamíferos se colocó en la vida a través de cuatro corrientes, el elefante una de ellas. Los animales superiores son: el elefante, el caballo, el gato y el perro. El perro es el amigo del hombre, ustedes lo saben, pero en esto tenemos que remontarnos al principio de los tiempos con la vista de la quinta y sexta dimensión, para abarcar aquellos períodos de hace muchos millones de años cuando por primera vez la vida del Tercer Logos creó los elementos químicos. Dense cuenta de que el universo a partir de la nebulosa es un proceso de compresión. La nebulosa tiene forma de reptil, bien y es la misma forma que tiene a los pocos meses de la concepción humana al ojo investigador, es una nebulosa con un corazón que late, un punto que late que es el átomo permanente. ¿Quién ha introducido el átomo permanente en los órganos femeninos de la mujer y quién ha transportado al órgano masculino lo que pertenece al primer plano, al plano de los elementos donde existe la fuerza del recuerdo, los átomos permanentes que a través de vidas y muertes llevan consigo la relación de todo cuanto fue el ser humano?. Cuando, repito, la psicología se introduzca en el misterio de la subconciencia humana y se dé cuenta de que la subconciencia humana es una entidad estará ante el principio de la liberación, antes no.

Interlocutora. — En relación con esto de haber sido serpientes, ¿debo interpretar que ha sido mi cuerpo serpiente o que deriva, o teniendo en cuenta que yo soy aquél ser que habita en el cuerpo?

Vicente. — Hay que distinguir el cuerpo y la mente, la mente y el ser en sí, el yo. Estoy hablando desde los vehículos, todavía no me he introducido en el campo de la conciencia humana, por lo tanto, lo que estamos diciendo ahora son cosas que corresponden al plano estrictamente físico. El feto desde el momento de la concepción hasta que es un ser humano reproduce todas las formas por las que pasó antes de llegar al mundo, y esto es algo que está innato en el átomo permanente: ha sido reptil, mamífero, nunca el ave, hasta que se convierta en un ser humano. Bien, yo no sé en qué etapa de mi vida, hace muchos millones de años cuando mi yo estaba en el nirvana seguramente, tuve la forma de serpiente o de un galápagos. Qué se yo. Hablamos de reptiles,

pero dense cuenta que en astrología se da mucha importancia al dragón, y el dragón es un reptil. Y todas las alegorías del planeta que tengan algo de seriedad hablan del dragón de la sabiduría o de la serpiente de la sabiduría. Aquí hay un indicio para la mente investigadora, a partir de aquí lo demás puede ser solamente un juego de imaginación, sin dar mucha importancia al tema, solamente saber lo que hemos sido en el pasado, pero desde el punto de vista de lo que somos aquí y ahora.

Interlocutora. — Ahora que habla del dragón, me viene a la memoria la alegoría de San Jorge matando al dragón.

Vicente. — Exacto, es como si el presente mata al pasado; es como si la conciencia humanizada, o la psicología del hombre mata a la subconciencia, los recuerdos del pasado. No puede el iniciado ascender a los planos superiores si no mata al dragón, su ascendencia kármica, porque el reptil es la ascendencia kármica del hombre, como el ave es el rudimento kármico de los devas, hasta cierto punto y considerándolo por analogía. Entonces, usted está en lo cierto. Son alegorías y ustedes las verán en cualquier parte, en cualquier dimensión y en cualquier escritura de no importa qué religión. El dragón, la serpiente a partir del mito del Edén, que es una serpiente la que tiente al principio femenino para que a su vez tiente al principio masculino para crear el momento de la concepción, y es una serpiente. Entonces, todo está ya dicho, sólo falta que miremos las cosas desde el ángulo de vista puramente científico. Y hablando del caduceo de Mercurio, cuando el fuego de Kundalini ha subido por la doble serpiente y ha empezado a volar ya, la serpiente ha desaparecido, queda sólo una línea ondulada que va desde el espíritu o éter cósmico hasta la tierra más profunda, y lo demás queda barrido, del 1^{er} Rayo al 7^o constituyen una unidad, entonces Dios y el hombre se complementan, y entonces viene el fin del universo y se entra en el gran Pralaya, tal como esotéricamente se dice.

Interlocutora. — ¿Qué analogía tiene la serpiente en el paraíso terrenal, el símbolo de la manzana y la serpiente?, o sea, que yo te pregunto por la inteligencia de la serpiente, la sabiduría y la manzana.

Vicente. — Bueno, la manzana usted se sabe que es el símbolo femenino, o si no abra usted una manzana por la mitad y lo verán claramente. Masculino es el árbol en sí, el árbol de la manzana y todo el culto fálico se base en el árbol, y la pasión en todas sus manifestaciones es el recuerdo que todos poseemos de la reacción que todavía somos. Y cuando decimos que es una rastrera, es un reptil, se está tratando de reproducir lo que fuimos, no lo que somos, ¡cuidado! Existen una serie de motivaciones que pueden ser resueltas con tal de que apliquemos interesadamente nuestra fortaleza mental, tratando de descubrir, de investigar, simplemente, y jamás paralizar la investigación. Cuando un hombre se paraliza, muere, y si una serpiente no es capaz de cambiar su piel, y la serpiente simboliza la sabiduría, se va a morir también, de ahí que es el único animal, el reptil, que cambia periódicamente sus envolturas. Nos da la clave de la sabiduría, un hombre que no se renueva constantemente a sí mismo no puede llegar a Dios, no puede comprender la verdad, y por lo tanto ahí está el misterio de la serpiente o alguna de sus implicaciones misteriosas.

Interlocutora. — ¿Cuando se introduce el átomo permanente es el momento de la concepción, es cuando los devas constructores de las formas geométricas trabajan internamente en el ser? ¿Son devas internos?

Vicente. — Exacto. Son devas inferiores, naturalmente. El cuerpo físico es la eclosión de un tipo particular de devas, un tipo particular de Agnischaitas, que son los que rigen todo este proceso. Entonces, hay un átomo permanente que se reviste a través del sonido que pronuncia el alma al encarnar que atrae a los devas constructores de las formas geométricas, entonces el individuo se convierte a sí mismo en la forma geométrica del arquetipo que le presenta el Ángel Solar y que los devas de la visión tienen constantemente la misión de presentar a los constructores. Así que cuando se habla de los ángeles de los niños hay que tener en cuenta esto, que hay un ángel para cada ser humano, se le llama Ángel Guardián, y, cuidado, no vayan a caer ahora en que es una superstición, es una realidad. Lo que sucede es que nos viene a través de una tradición que ya no aceptamos porque han fallado muchos otros aspectos, pero hay que aceptar de la tradición aquello que realmente tenga un contexto realmente inteligente, y éste es uno.

Interlocutor. — Usted ha mencionado esta frase: llegar a Kundalini por la doble serpiente. ¿Podría aclarar o ampliarlo?

Vicente. — Sí. Kundalini tiene que surgir del fuego central y manifestarse en el ser humano. Un momentito, es que quizás se vería mejor así (*pinta en la pizarra*)... bueno, si esto es el centro de la Tierra y aquí está Kundalini, se manifiesta en forma de ondas concéntricas, los señores agnis, estos que vemos aquí, los volcanes, los guardianes de Kundalini son los que facilitan a través de las grutas subterráneas de los asuras, de aquellos ángeles con formas muy parecidas a la humana, que facilitan el acceso de Kundalini. ¿Y por qué el hombre tiene dos piernas? Dirán para que no vaya cojo ¿verdad?, se trata de que una pierna lleva la fuerza de *ida* y la otra de *pingala*, se reúnen en el centro y entonces tenemos al individuo así (*pinta en la pizarra*). Esto supongan que es un ser humano, salen las ondas de Kundalini y van subiendo por aquí y se localizan en un lugar, en la antecámara del Kundalini que está en el ser humano. ¿Qué es lo que trata de hacer el yoga en todas sus manifestaciones?, que ascienda Kundalini hasta llegar a la mente, lo que sucede es que se queda en el camino y se producen las aberraciones y las desgracias de muchos de los que practican el yoga. Entonces, una voluntad de estas, impersonal, toma contacto con una pierna, la derecha, por ejemplo, se crea *ida*, y otra al revés se convierte en *pingala*, mirarlo aquí y entonces en forma de serpiente va subiendo hasta llegar a la punta más alta de la cabeza donde está el loto de los mil pétalos, o el centro Sahasrara, pero dense cuenta de que esto pertenece a una explicación posterior, solamente es para avanzarles que el fuego de Kundalini está en la base de la columna vertebral, en donde está su asiento. Cuando un ser humano es masculino o femenino, cuando *pingala* o *ida* no han quedado equilibrados está ascendiendo más *ida* siendo hombre y *pingala* siendo mujer. Cuando llega el caso del iniciado *ida* y *pingala* están en equilibrio y entonces la serpiente se convierte en el *sushuma*, y por aquí sube Kundalini sin ningún esfuerzo por parte del iniciado, y así va conquistando el Cosmos a través del fuego de Kundalini, del fuego Solar y del fuego de Fohat, del fuego del propio Espíritu de Dios. Esto pertenece a otra conferencia, solamente para que tengan una idea de cómo Kundalini va avanzando hacia arriba.

Interlocutor. — Yo de momento habría creído, claro que esto es lo que yo pienso pero quería saberlo a través de usted de que esto de la doble serpiente se podía referir a la evolución en una parte y a otra a la involución...

Vicente. — Muy bien, usted puede tomar todas las analogías que quiera, no vamos a reñir por esto, todo cuanto usted pueda tomar como analogía puede ser verdad, yo estoy aplicando constantemente la analogía, pero no existe en la naturaleza un principio descendiente cuando se trata del ser humano. Cuando el principio divino ha llegado al ser humano, al cuarto reino, es para ascender, no para descender; cuando la forma del reptil a través del mamífero se ha convertido en un ser humano, entonces Kundalini va ascendiendo en forma de espiral, en forma de doble serpiente, buscando la Divinidad. De ahí que el caduceo de Mercurio, muy utilizado en medicina, al llegar al pináculo del Dios Mercurio salen dos alas, significa que se ha liberado de Kundalini. Entonces, usted aplica Kundalini en un sentido limitador cuando estamos en el proceso de involución del Tercer Logos, (*pero*) yo le estoy hablando de la evolución del Segundo Logos buscando al Primero, buscando al propio Dios ya, y ahí es la etapa del iniciado que asciende a través de la doble serpiente buscando a la Divinidad.

Interlocutor. — En este caso las dos serpientes tienen tendencia hacia el centro. [Sí, claro] las dos serpientes [Sí, sí, a esto me refiero]

Interlocutora. — Pero se entienden bien con los chacras...

Vicente. — Bueno, es que los chacras no es el tema de hoy, pero si ustedes quieren que hablemos de chacras, bien... al ascender el individuo encuentra la representación de los siete estados de ser dentro de su propio cuerpo, su cuerpo etérico creado por los ángeles del sonido, (*ellos*) crean los chacras en todos sus niveles y el paso del chacra inicial, camino del *sushuma*, que es este espacio vital o depósito del Kundalini ascendiendo a través de los centros que son expresiones de planetas y de ángeles buscando la superación en la cúspide de la cabeza, convirtiendo en el loto de mil pétalos es la progresión que va del hombre al Dios o del 4^o al 5^o Reino de la Naturaleza. Lo que interesa es que nos demos cuenta de que el proceso arranca inicialmente del Tercer Logos buscando al Segundo, pero aquí tenemos al Segundo Logos representado en forma y semejanza del Creador, psicológicamente hablando, que tiene que reproducir idéntico camino que el Logos cuando ha creado el universo, pero en sentido contrario, ascendiendo tal como Dios tuvo que descender para crear los reinos, pues hablo de Dios y hablo del hombre. Dios descendiendo para dar vida a la substancia y el hombre lleno de substancia asciende hacia Dios para purificar la substancia y darle a Dios el fruto de sus desvelos, pero ya no se trata de que digamos, por ejemplo, *Padre nuestro danos el pan de cada día*, que es la oración de mucha gente, yo creo que para llegar a Dios si necesita ayuda, quizás, hay que decir: *Señor ¿qué puedo hacer para Ti?* Y esto nadie lo hace porque todo el mundo tiene sus pequeños problemas y Dios es muy elevado para que podamos ayudarlo, pero, ¿es que acaso no formamos parte del cuerpo divino?, ¿es que nuestra conciencia psicológica no es parte de la conciencia psicológica de la Divinidad? ¡Por favor! Entonces, se trata de ayudar al propio Logos, de constituir un punto de atención iluminada en cada momento del día, y de la noche si es posible, para que Dios sea consciente de lo que decíamos antes, de a través del más pequeño elemento de nuestro ser, el elemento químico.

Interlocutora. — Volviendo atrás, ¿el tema de los platillos volantes es mentira?

Vicente. — Yo no digo que sea mentira, yo solamente puedo decir aquello que sea capaz de percibir con mi inteligencia, por lo tanto, no voy a decir si es verdad.

Interlocutora. — ¿Pero no le parece un cuento?

Vicente. — El tema a mí no me interesa en este momento, me interesa hablar de los ángeles. Suponga que un ángel tenga la capacidad, ya que son creadores, de manifestarse en forma de platillo volante, ¿quién los reconocerá? Bien, entonces para librarnos del espejismo, primero, no hay que leer demasiado —y no estoy contra la lectura—, y personas que no tienen quizá capacidades para captar las ideas cósmicas, sino que estén atentas al fluir de lo inmediato por cuanto que en lo inmediato está la solución de todo el problema psicológico y del problema de la propia realidad individual. El hecho de que existan o no existan platillos volantes no tiene importancia capital. Ahora, que los seres humanos adoptando una técnica muy depurada de funcionamiento social estén creando rectas relaciones, eso sí que es importante. No estoy interesado en platillos volantes pero sí muy interesado en que las personas se amen entre sí, que es lo que dijo Cristo, que es lo que han dicho los grandes Instructores. Jamás nos hablaron de platillos volantes, o cuando lo hicieron tenían siempre portavoces de la Divinidad, no para aterrorizar a la gente, para crear, como ustedes saben, un aura de terror por todo el mundo, hablando de si van a invadirnos éstos o los otros. Hay quien tiene contacto con Dios, sabe quién de Ummo o quién sabe... es algo que...; por lo tanto, es algo que dejó a la libre opinión de ustedes, pero yo tal como estoy viendo las cosas de la sociedad veo que lo más interesante es que nos demos cuenta de que no somos realmente humanos, no de que venga una entidad a darnos un mensaje, mensajes que si ustedes los no tienen consistencia vital. No tienen consistencia psicológica para iluminar a la humanidad y están reproduciendo verdades ya consabidas, y desde el momento que un extraterrestre, por elevado que sea, venga de la galaxia que sea, no me diga algo que yo no sé, para qué voy a entretenerme yo con los platillos volantes, o para que llene a la gente de terror, ¿no hay bastante miedo para aportarles el mío? Sólo falta el miedo para encontrar extraterrestres en cualquier rincón de la casa. [risas] Bien, me refiero simplemente a esto y no hago bromas, estoy hablando muy seriamente aunque no lo parezca. La persona tiene una predisposición a lo misterioso y no siempre lo misterioso es la verdad, puede ser una imaginación, puede ser algo que está en los niveles arrápicos en donde no tenemos acceso todavía. Tenemos que llegar sabiendo de plano hasta llegar a los devas de la luz blanca en donde todo es visto en su propia justa dimensión, pero hasta que no hayamos llegado hasta aquí mejor suspender el juicio como hacen los justos y esperar, investigando siempre a que se resuelva el misterio de la propia Divinidad en el propio corazón.

Interlocutora. — Yo quería decir que, hablando de lo que se decía antes, en el Bhagavad Gita se habla de los carros de luz, entonces aquellos carros de luz podrían ser lo que toda la religión ha dicho que sean los platillos volantes, o sea, los ángeles...

Vicente. — Bueno, admitamos esto, pero dense cuenta de una cosa. Una cosa es admitir algo que puede o no ser cierto porque hasta que ustedes no puedan experimentar en ciertos niveles no hay que aceptar, tampoco hay que rechazar. La opinión o el punto de vista inteligente es suspender siempre el juicio esperando, investigando constantemente, no hay que decir ni sí ni no, puede ser, pero entregarse como se entrega la gente, con toda la plenitud de su ser y dentro de la plenitud de un espejismo mental tremendo y de una gran ilusión astral, a lo que puede ser, me parece que es perder el tiempo. Hay que entregarse constantemente a lo que es, y lo que es, es lo que tengo aquí en este momento, esto nadie me lo puede negar, ni a ustedes tampoco, yo les estoy hablando a ustedes y ustedes me escuchan, es una realidad, ¿verdad? Ahora bien, hay una vinculación entre ustedes y yo en este momento que está más allá de los carros de fuego, es algo típicamente humano, y como no somos humanos parece que tiene tanta importancia este contacto. Como gusta ser humano trato de serlo y es difícil ser humano, dense cuenta, entonces no busquemos tantos misterios si no hemos resuelto todavía el misterio del propio corazón. A partir de aquí ya viene toda la sabiduría de la serpiente.

Interlocutor. — (No se entiende la primera parte de la pregunta) Lo que tú has dicho que, por ejemplo, parecía ser los 300.000 kilómetros era la llave que abría el cambio de dimensión, el círculo-no-se-pasa, el mismo sistema Solar está supeditado a esta tridimensionalidad, ¿no?

Vicente. — En lo que respecta al hombre tal como lo conocemos actualmente, porque si aumentamos el tipo de vibración de nuestras percepciones, lo cual significa que hemos rebasado alguno de esos centros, hemos pasado el centro Muladhara, el centro Manipura y de aquí al centro Laríngeo, entonces quizás cambie la dimensionalidad, porque dense cuenta de algo que ustedes no podrán negar: ¿cuántas veces ustedes están en un momento determinado del tiempo, en cualquier situación y automáticamente se dan cuenta de que aquello ya lo han vivido antes? Bien, ¿qué significa esto? Ustedes sin darse cuenta han vivido por anticipado, a mayor velocidad, aquello que se prepara en el plano físico, y entonces han recordado algo que es un hecho actual, y de estas comprobaciones hay muchas.

Interlocutor. — Entonces, quiero volver a preguntar lo siguiente, se ha hablado de *ida* y *pingala*, hay muy pocos seres humanos que alcanzan la fusión, o sea, el equilibrio entre *ida* y *pingala* para crear el *sushuma*, y llegar, pues, quizás, al Nirvana. Se atraviesan todos los chacras, se llega al centro Coronario y se produce la eclosión, la fusión del uno con el todo y del todo con el uno, pero también se ha hablado de las fuerzas telúricas de la Tierra, del Kundalini que está en el centro de la Tierra, pues sube a través de las dos partes que hay, positiva y negativa, *ida* y *pingala* digamos también, bueno, entonces, ¿qué es lo que sucede en la actitud del hombre diariamente cuando está polarizado más en *ida* o *pingala*?

Vicente. — Bueno, el hombre femenino puede tener más desarrollado activamente el centro *ida* que la mujer *pingala*, por ejemplo. Lo que define a la civilización humana es la diferenciación que existe en las especies y en el género, masculino y femenino que vemos en toda la creación. Si les hablase del inicio de la nomenclatura ya no sería tan clara porque tengo que hablarles del momento en que *ida* y *pingala* están equilibrados y entonces lo que nace es el ser andrógino. Cuando no hay una potenciación masculina por encima de otra femenina sino que existe el hombre en sí, más allá del sexo, (*se expande*) la serpiente de la sabiduría en su total dimensión. En cuanto a las dimensiones, al aumentar la velocidad de la vibración surgen nuevas dimensiones, primero, se hacen positivas en nuestra mente y comprendemos mejor las cosas, después nos damos cuenta de que algo de la fuerza de los ángeles ha entrado en el corazón y empezamos por este motivo a amar más a los seres humanos. Y hay otra vertiente superior cuando nos damos cuenta de que nosotros y Dios estamos separados en tiempo y espacio por la voluntad del hombre, y cuando la voluntad del hombre se hace divina, cuando se rebajan todas las dimensiones..., entonces se le sugiere al estudiante o se le está indicando que ya está, ha hecho una piña tremenda con su cuerpo que es un crisol y ha convertido lo positivo y lo negativo en la luz, el misterio que buscan los científicos en la causa. La causa de la electricidad, tal como la conocemos aquí, es el contacto que tienen los devas de la luz blanca con los ángeles de la faz oscura, los que viven bajo tierra. La modalidad positiva (*es la*) de los devas de la luz contrariamente a los gnomos o ángeles de la faz oscura que están en el centro de la Tierra, que llevan un aspecto negativo y, sin embargo, es interesante. El campo que se extiende desde los devas de la luz hasta los ángeles de la faz oscura es electricidad en varios niveles, y cuando el hombre llega al momento cumbre de la iniciación se le muestra el secreto de la luz solar, no la luz planetaria, y cuando rebasa las iniciaciones pertenecientes al género humano, hacia la octava, se le enseña el principio del fuego eléctrico que es la forma más elevada de electricidad dentro de nuestro Sistema Solar. Claro, esto no se puede probar, ¿verdad? Para muchos será solamente un concepto intelectual, ¿puede ser una realidad? Entonces, ustedes tendrán que decidir, tendrán que estar muy atentos para ver si la mente se ajusta a algo en su mente que les haya ocupado durante cierto tiempo o que les haya preocupado su resolución, y estamos aquí para aprender, no puede ser más desgraciadamente, sino porque todos estamos imbuidos del deseo de investigar y cuando existen muchos seres humanos que se dedican íntegramente a investigar en forma creadora, en forma inteligente, se puede oír las voces de los ángeles. Esto es una afirmación.

Interlocutora. — Hablaba sobre que en estos momentos, quizá no ha dicho la palabra, había una involución hacia la animalidad por las cosas que estamos viendo actualmente. Yo pregunto, si esto fuera real, ¿qué consecuencias podría traer sobre la faz de la Tierra?

Vicente. — Si la persona en vez de evolucionar por la línea de la serpiente doble, involuciona a través de la línea de una sola serpiente, entonces cae en la animalidad, se convierte en uno de tantos animales que existen con forma humana.

Interlocutor. — Has hablado de la mente en blanco, entonces, claro, a veces se da un nombre a una cosa y otro le da otro nombre y se cree que es lo mismo, para aclararlo es que yo entiendo que la mente en blanco como la extinción de la mente incluso de la atención y la mente en silencio como la extinción, digamos, el silencio del pensamiento, de ese movimiento continuo casi inconsciente de esos saltos que da pero no de la atención. O sea, quisiera que me aclararas cómo te referías a la mente en blanco.

Vicente. — No se puede llegar a un silencio mental si la persona no está muy atenta hacia algo importante, (*hacia*) algo que suplante todas las pequeñas imágenes y los pequeños conceptos que están en la mente. Cuando la persona está muy atenta no debe de preocuparse por dejar su mente en blanco, que es lo que hacen ciertas escuelas de entrenamiento espiritual, que dicen: "voy a silenciar la mente" y, naturalmente, en la antecámara del silencio empieza el gran jaleo de pensamientos que van y vienen, pero cuando la persona está muy atenta, supremamente atenta, el yo, la mente desaparece, solamente queda Dios, la atención, la voluntad del Creador tratando de investigar, tratando de crear, tratando de reproducir en el hombre aquello que es en las altas esferas celestiales. ¿Se dan cuenta? Luego, hay que partir siempre de conceptos claros. La atención es la actividad más grande que tiene el individuo, o la observación en general. Cuando ustedes están expectantes, serenamente expectantes, tratando de buscar algo que les interesa

profundamente, la mente cesa en su fluir dedicado a los pensamientos y a las imágenes y a las formas normales. Desaparece todo y solamente queda la atención, y esa atención es el supremo contacto que tiene el hombre con los ángeles de la luz blanca que son los que llevan la mente del hombre al silencio. Y cuando hablamos del antakarana, cuando hablamos de este paso que va de este centro (*ajna*) al coronario debemos hablar de esta modalidad de devas de la luz blanca que crean el antakarana en virtud del esfuerzo humano, y cuando ustedes están atentos, cuando estamos atentos todos, estamos creando el antakarana, y los ángeles construyen el hilo de luz que nos transporta a lo superior en donde está lo avanzado de la Divinidad en el ser humano.

Interlocutora. — Yo quería preguntar si será algo kármico que en este mundo haya seres dotados de tan distinta inteligencia, de tan distinta capacidad de comprensión, de memoria, de evocación, de razonamiento, etc., porque a simple vista parece normal que una persona muy dotada pueda escalar unas cimas muy altas porque se tenga una voluntad fuerte y una inteligencia potente, pues le es muy fácil comprender las cosas y ponerse a actuar en aquel sentido, pero hay otras personas que son muy poco dotadas y parece como que ya desde el nacimiento están marginadas a una evolución muy pequeña, muy lenta, y que no podrán llegar nunca a grandes cosas. ¿Cómo se explica esto con justicia?

Vicente. — Usted debe responder una pregunta primero: ¿qué tiene más importancia para usted, el fruto o las raíces en un árbol?

Interlocutora. — Sin las raíces no hay fruto.

Vicente. — Ya está. El karma es esto, tiene que haber gentes de todas clases porque el árbol de la evolución tiene muchas ramas, muchas flores, muchos frutos y cada cual ocupa su lugar, que es aquello que la Biblia nos define como *La Escalera de Jacob* por donde suben y bajan los ángeles. Si quitamos un eslabón el andamiaje se desploma, si quitamos las raíces del árbol de los seres involucrados Dios no puede manifestarse, ¿se dan cuenta? Ahora bien, estamos hablando de función social, y si hablamos de función social, ¿por qué no tratamos de ser correctos donde estamos situados, jerárquicamente hablando? Es muy fácil aquí que nos besemos y nos abracemos y nos demos la mano, y digamos que estamos casi liberados y al salir a la calle empezamos a discutir por cualquier nimiedad. No podemos hablar de una conciencia esotérica sin hablar también de una vida esotérica, y la vida esotérica es, ante todo, la vida de un perfecto ciudadano en el orden social. Si podemos lograr ser buenos ciudadanos no hay que preocuparse de Kundalini, sale sólo. Pero, claro, estamos preocupados por alcanzar Kundalini y los demás no nos interesan, somos egoístas, somos crueles y malvados, y así está la sociedad. Y los que practican el yoga, los que practican la meditación trascendental, con mucho respeto para ellos, y los que están haciendo otras cosas, extravagancias, que los vemos por la televisión, que dan risa y dan pena al mismo tiempo, están tratando de decir en palabras aquello que su espíritu no es capaz de decir, y entonces viene un desfase de la civilización, y este conjunto de cosas trae los falsos profetas. Está bien que se nos hable de los falsos profetas, pues bien, andan sueltos por ahí, ¡cuidado!

Interlocutora. — Cuando hablamos de los devas, de los ángeles, nos ayudan a nosotros a construir los vehículos, una pregunta es: ¿qué evolución hacen los ángeles y si el hombre puede ayudar a la vez?

Vicente. — Es un fenómeno conexo. No se puede pensar, no se puede sentir ni se puede hablar ni actuar sin la ayuda de un ángel que transmita esto al Cosmos, al éter que nos rodea. Mi voz viene a usted por los ángeles, no por otra cosa. Explica el misterio del vacío, el vacío intermolecular. Apliquen esto a cualquier problema de civilización superior y se darán cuenta de que el karma de la humanidad es el juego de los ángeles tratando de reproducir los pensamientos de los hombres. Ya les he hablado del Renacimiento como fenómeno crítico en la historia planetaria, y también podemos hablar si somos creadores, y no hay que tener miedo de buscar la realidad, de que nuestro Dios planetario, Sanat Kumara, está evolucionando también, porque la evolución es una ley del Universo. No es una ley solamente para el hombre, para los reptiles o para las aves, es la ley de la propia vida, y tarde o temprano, cada uno de los Dioses del Universo de las más alejadas galaxias tienen que reencarnar para cumplir con su karma. Ahora bien, el karma de un Dios de la galaxia equis y el karma humano de un pobre ser desgraciado no es comparable, ¿verdad? Hablamos de la ley, del ejercicio de la ley y nos daremos cuenta de que si queremos ser unos ejercitantes de la ley deberemos ser muy humildes. Esta humildad, esta afectuosidad hacia los demás es la única puerta de acceso a los misterios de la Divinidad, no existen los elegidos, existen los que aman. Ahora bien, si ustedes a los seres que aman los llaman elegidos, estamos de acuerdo, pero todos podemos amar, todos tenemos un corazón inmaculado que hay que descubrir.

Leonor. — Yo quería decir si es que, hablando de estas evoluciones, yo ahora he pensado con lo que has dicho de la raíz y del fruto, que cuando un planeta está muerto, o sea, que ya ha terminado su trabajo, debe ser ya cuando la última raíz, podríamos decir hornada de seres en evolución, ha terminado ya todo su ciclo, cuando se ha llegado al final se termina el trabajo del planeta, entonces hay que esperar que siempre llegarán todos [Exacto] Igual llegará la raíz como ha llegado el fruto, únicamente es cuestión de lo que en este planeta llamamos tiempo, o sea, que bajo este aspecto no hay que asustarse jamás [Nunca] porque hay criminales y hay santos porque hay evoluciones distintas pero todo llegará a su fin.

Vicente. — Cuando el fruto ha llegado a su consumación queda la semilla, las semillas son la base de otras raíces, así es la evolución. El que hoy se cree una raíz, mañana será lo más elevado en la copa del árbol. Las raíces son el soporte del árbol de la vida, y dense cuenta que las raíces tienen forma de reptil, quizás hay un indicio esotérico en esta afirmación que ustedes deben descubrirlo en todo caso, pero lo que interesa es que cada cual está ocupando en la vida el lugar jerárquico o social que le compete. No puede pasar. Pone una mano hacia arriba pidiendo ayuda y otra hacia abajo ofreciendo cooperación. Si se dan cuenta de esto tendrán en sus manos el misterio de la *Escalera de Jacob*, y si se dan cuenta de esto el misterio del árbol del Edén también se verá solucionado.

Interlocutora. — Si el reptil es tan importante en todos los planos de la evolución del ser, desde los más terrenales hasta los más sublimes, ¿por qué generalmente el hombre por instinto tiene alergia al reptil?

Vicente. — Yo no hablo de que entre en todos los planos del universo, hablo de este pequeño universo, el plano físico, bien buscado, de aquí, de la obra de Varuna. Hablo de Yama, la obra del gran reptil, como se le denomina. Y los Señores de la Llama tienen como emblema un reptil azul con un rubí en el ojo, y así vienen las denominaciones de los cíclopes a través de la historia, el ojo mágico que todo lo ve. Bien, entonces la persona siente horror hacia el pasado, si la persona es inteligente, y quizás tenga temor al reptil, pero el reptil mitológicamente, simbólicamente hablando, es la figura mística de la sabiduría, y cuando la serpiente se muerde la cola es que se ha cumplido el universo cíclico de su evolución, entonces Dios pone un punto en el universo y dice: “*Se terminó*”, y entonces se disuelve y todo penetra en el gran Pralaya, un silencio, un vacío creador del propio Logos. Todo se complementa, ¿verdad? Bien, entonces, toda persona que tiene temor al pasado, no un temor, digamos, de tipo cronológico de lo que fue el pasado, de los millones de años transcurridos hasta llegar al actual sino el pavor psicológico hacia lo desconocido. Como la serpiente es un misterio, y forma parte del misterio iniciático, y está dentro de los misterios de Dionisos, y también le hablo de la serpiente en todas las expresiones de nuestros hermanos hindúes cuando hablan de Kundalini, tengamos en cuenta que existen particularidades en la serpiente que nos causan pavor porque son desconocidas, y el hombre, psicológicamente hablando, siempre siente temor hacia lo desconocido. Si no tenemos o no queremos tener temor a la serpiente enfrentemos la vida en toda su amplitud y no hagamos como la mujer de Lot y quedemos cristalizados en el recuerdo y sigamos hacia delante, y entonces la vida nos deparará en relación con aquello que estemos solicitando, con aquél esfuerzo que estemos realizando.

Interlocutora. — Entonces, nosotros, planetariamente, los seres humanos somos *ida* y *pingala*, y podemos ayudar, entonces podemos ayudar al planeta trabajando la armonía.

Vicente. — Exacto, es el misterio de la “Y” y de la “X” el par de cromosomas. Entonces, todo lo sabemos científicamente, lo que pasa es que hay que saber buscar su relación con lo desconocido, y entonces lo desconocido se entreaire y el hombre puede penetrar en la cámara iniciática, porque es la prueba. El miedo que tiene la humanidad hacia etapas trascendidas, es lo que le impide realizarse, es lo que le impide llegar a la plenitud absoluta de su ser. Y tenemos miedo de todo, miedo a la oscuridad, miedo al fracaso, miedo a lo que dirá la gente, miedo a todo, somos un haz de recuerdos llenos de miedo, y con este haz de recuerdos y de miedos y temores infundados queremos enfrentar la búsqueda de la realidad, y así nunca llegaremos. Hay que vencer el miedo con una atención potentísima hacia todo cuanto está sucediendo, y cuando lleguemos a este punto de saturación magnífica de voluntad en la atención sabremos ya algo de esto que estamos diciendo por experiencia propia.

María. — Yo veo, después de todo lo que se ha hablado, en estos dos gráficos, que son lo mismo que nosotros, podríamos decir, o sea, nuestra evolución, todo está aquí en estos gráficos, nuestra evolución, nuestro camino de evolución. Entonces, como astrología he visto que lo que debemos de polarizar es hacernos amigos de estos señores que están cerrando la puerta, o sea, somos guardianes de la puerta de nuestros chacras, o sea, en contacto con nuestros planetas, entonces se ve en estos gráficos toda la evolución, el equilibrio de cuando se llega al Nirvana o a la liberación total.

Vicente. — Bueno, dense cuenta de que cuando hablamos de la integración superior hablamos del Nirvana que estamos refiriéndonos al paso que va del fuego al aire, de Agni a Indra. Dense cuenta de que para que exista aire tiene que haber fuego operando sobre el agua, un reino se apoya sobre el otro para ascender, entonces el nivel planetario debe apoyarse en el aire conocido, en el primer éter, para llegar al éter solar, y así sucesivamente. Es decir, que

para tener una conciencia plena de la tercera dimensión, a la velocidad de trescientos mil kilómetros por segundo, tendremos que extremar a velocidades increíbles nuestras ambiciones espirituales, y empleo el término ambición en forma muy creadora, no en forma psicológica humana. Hay que ser ambiciosos, como dice *Luz en el Sendero*, sin dejarse caer en la tentación de la ambición. La ambición tremenda buscando a Dios puede convertir a un santo en una expresión angélica de la naturaleza, en el hombre más descendido de lo social, en un ser realmente social en el mundo de relaciones humanas.

María. — Entonces parece que esta ambición a veces se mal interpreta como si fuera una ambición propia, pero el que siente esta inquietud, no de superación sino de evolución, pues es una cosa natural el sentir esta..., como lo diríamos, esta inquietud, este fuego, este fuego y esta fuerza.

Interlocutor. — Esta definición que usted hablaba hay que entenderlo como una cuestión de analogía, como conceptos de una realidad desde el punto de vista intelectual.

Vicente. — No, no, no, el intelecto no tiene nada que ver con la atención, si precisamente cuando la persona está atenta el intelecto deja de ser. No hace elucubraciones mentales, no se preocupa de lo que tiene ese momento, está simplemente haciendo, escudriñando, investigando, observando, y cuando la persona está llena de observación el intelecto desaparece, y esto no puede ser —permítanme decirlo— una obra del intelecto. Tiene que ser una obra de la atención y de la investigación, del dinamismo creador que está por encima de los espacios intermedios. Es decir, que hay que hacer un punto de contacto entre los elementales físicos hasta los más elevados devas del plano átmico. Significa esto que hay un trabajo enorme a realizar, pero hay que empezar ahora y aquí, no mañana y después, que es lo que hacemos siempre, lo posponemos en el tiempo y cuando nos vemos incapaces decimos: “bien cuando reencarne ya volveré a coger las riendas”. Y esto es ir aplazando en el tiempo y hacer como hizo la mujer de Lot, estamos mirando al pasado en vez de marchar ahora de frente hacia el futuro. Es interesante que se den cuenta de que cuando ustedes están muy atentos el yo mental desaparece. Bien, esto es lo que trato de decirles.

Interlocutora. — En astrología Mercurio representa la mente, en cambio Venus representa la parte de amor, y aquí veo que están invertidos.

Vicente. — ¿Por qué no coges en función de rayos, 4º Rayo, 5º Rayo, 6º Rayo y 7º Rayo, en función del 3º? Yo digo que la vida de los ángeles es diferente de la vida de los hombres, pero dense cuenta de que este planeta, Neptuno, que tiene mucha importancia astrológica es el que inspira a Varuna en todas las formas acuosas del Universo. Dense cuenta de esto, y que todas las expresiones de aire y de velocidad vienen por el Dios de la velocidad, por Mercurio, el astro más cercano al Sol y, por lo tanto, el más rápido, y por eso se le llama a Mercurio el *Mensajero de los Dioses*. Véanlo de esta manera, la increíble velocidad que tiene Mercurio y los elementos relacionados con Mercurio que son los silfos del aire que nos permiten comunicarnos, como las salamandras del fuego nos permiten darnos cuenta de la situación actual de nuestro fuego de Kundalini. La vida es un misterio, pero el hombre, cualquier tipo de hombre investigador tiene la clave de este misterio; y ahora se nos presenta la oportunidad, debido a la fuerza de Saturno a través del 7º Rayo, de hacer que una civilización técnica pueda representar la fuerza de Dios en la naturaleza, y naturalmente tenemos que hablar de astrología esotérica, solamente se habla de la astrología convencional que es aquello que busca relaciones de tipo objetivo. Pero cuando se habla de un misterio cósmico no podemos emplear el mismo sistema, cambia fundamentalmente todo, como ustedes ven aquí al hablar de determinados planetas, es decir, de los Dioses que se manifiestan a través de estos planetas sagrados. Tenemos a Vulcano, a Júpiter y Urano que pueden situarse aquí, y les dejo a ustedes que lo hagan, no vamos a reñir por esto, porque es un misterio iniciático y por lo tanto solamente viendo relación sí que vemos los cuatro planos, los cuatro pilares de los cuatro elementos que constituyen el cuaternario del hombre, que se apoya en la Tierra, hace ascender el fuego, va hacia el aire y tiene en el agua como una refrigeración del dinamismo creador. Y todo está, así, de una manera esquemática, diciéndoles por anticipado que estas cosas que pertenecen a la sexta dimensión, al tener que aplicarlo en una tercera dimensión y al ponerlo en una pizarra se convierte en dos dimensiones hay una dificultad enorme para comprender, entonces, el vacío tremendo que existe entre la segunda dimensión de lo que está escrito a la tercera y de aquí a la cuarta debe ser rellenado poniéndose en contacto con los ángeles de los espacios intermedios. ¿Me explico? Y ustedes lo están haciendo divinamente, están en silencio y el silencio es la voz de los ángeles.

Interlocutora. — Los que hemos sido educados en el cristianismo y en la ley mosaica, etc., nos choca un poco el oír hablar de los “dioses”. ¿Hay alguna forma de entender esto? ¿Hay un Dios superior y dioses de segunda categoría o cómo es esto?

Vicente. — El hombre, el ser humano, por muy elevado que muestre su mente solamente puede ponerse en contacto con el Dios creador del universo dentro del cual vive, se mueve y tiene el ser, palabras de la Biblia. Entonces, no vamos a ir más allá de lo que pasa en la extra galaxia o como le llamen, porque hay mucho trabajo que hacer aquí; y antes no hayamos llegado, fíjense ustedes, que cuando se habla de la suntuosidad del estado de *samadhi* solamente estamos bordeando un poquito aquí (*señala con la mano en el dibujo de la pizarra*) ¿Se dan cuenta? Y que los Logos se manifiestan a través de todo este esquema, y que se dice que cuando el iniciado ha vencido todo cuanto se le oponía a su aspecto ascensional se convierte también en un Logos planetario, tiene la capacidad de crear *dioses* y que todos los devas o ángeles que le ayudaron en su proceso de encarnación kármica continúan trabajando para él cuando es un Dios. Una afirmación un poco aventurada, pero siguiendo la ley de analogía hermética.

Leonor. — Un momento, podríamos decir en vez de dioses, las fuerzas guardadoras de cada planeta, pero dándole este nombre más práctico, porque hace muchos miles de siglos, antes de conocerse la religión cristiana ni ninguna religión de las occidentales ya se encontró un sarcófago donde encima está grabado los doce signos del zodiaco, luego los planetas de cada uno y un ser que para mostrar un guardián no podían mostrarlo con una energía etérea, pues había un ser en cada uno. Luego, había una especie de astronauta que se dirigía, primero como si hiciera una reverencia a cada uno de los guardadores, porque era una forma de decir que para entrar en determinado lugar hay que pedir permiso a la fuerza, o al Dios, o al nombre que le quieran dar, que es el dueño absoluto de aquel lugar. Esto data de antes de conocerse cualquier religión, por eso digo yo que, claro, la palabra *Dioses* como estamos por el dios antropomorfo, pero es que también nos han dicho, nos han enseñado dioses a nuestra medida, no decimos que nosotros estamos a la medida de Dios porque claro casi es ofenderlo, pero no nos han enseñado que es una *energía* que nos vitaliza y nos traspasa todo y estamos dentro de esta energía, pero en el pensamiento cristiano siempre vemos a un hombre, como yo lo veía de pequeñita ahí, sentado encima de la nube, porque claro, si estaba hecha a mi semejanza, entonces claro eso de hacerlo así, polimorfo. Hay muchos dioses, pero, podríamos decir esto: la fuerza o la presión guardadora de cada planeta, de cada lugar, en vez de decir dioses. ¿Es verdad que suplanta o que significa lo mismo?

Vicente. — Sí, sí. Yo hablo de Logos creadores; de vez en cuando para aquellas personas como esa señora que ha sido educada cristianamente les hablo de Dios, pero es que no podemos esperar a la realización en el seno de Dios (*mayor*) si no conocemos este Dios (*menor*). Y este Dios lo conocemos por la naturaleza y a través del ejercicio de estas criaturas del espacio que permiten la relación y que son los custodios del karma. Dense cuenta también que se nos habla de los Señores del Karma, son cuatro. Neptuno seguro que es un Señor del Karma, se ajusta el karma de los hombres de la Tierra, y quien le lleva a la iniciación también, porque, dense cuenta, del sentido emocional de la vida de nuestro planeta, que tiene tres partes de agua y una sola de tierra. Tiene más fuerza Varuna que Yama, ¿por qué?, porque Neptuno es uno de los Señores del Karma también. El día que mediante el fuego se desequen los mares estaremos en el principio de una nueva civilización. Esto también es un misterio iniciático. Pero ustedes vayan meditando estas cuestiones y se darán cuenta de que realmente hay un misterio en los elementos que conocemos. Decimos que Dios está en todos los seres y en todas las cosas, excepto los religiosos de todas las religiones que dicen que Dios sólo está en su religión. Hay que salir de ese sentido primario de la vida y decir que el Logos o la substancia creadora están por doquier, aquí, ahora, antes y después, constituyendo el soporte vivo del Universo. Bien, se trata de ser conscientes de este concepto, hacerlo carne y vivir muy atentos, porque de esta manera sabremos de la fruición de lo que significa la mente creadora cuando ha dejado de actuar por imperativos ambientales o por actos condicionados, cuando se ha convertido realmente en una expresión viva de lo que existe en los planos superiores. Y esto todo el mundo puede hacerlo si se decide, si quiere pagar el precio. Y esto es la iniciación. Estamos aquí para esto, no hay que asustarse de la palabra iniciación, no hay que asustarse de los ángeles, no hay que asustarse de hablar de los padres de nuestro Dios y de los abuelos del Dios, porque realmente hay una ascendencia cósmica. Entonces, cuanto más lancemos la mente al infinito tratando de captar ideas universales a través de la atención, veremos que la mente finita desaparece porque no puede dar ningún mensaje, solamente puede expresar aquello que le estamos diciendo a través de la intuición más exaltada. ¿No se cansan todavía?

Interlocutor. — ¿Decir que una persona está polarizada en un plano puede ser sinónimo de decir que esa persona es consciente en ese plano?

Vicente. — No. Una cosa es polarización y otra es conciencia de polarización. Fíjese bien, un perro conoce a su amo, pero no sabe que conoce a su amo. El hombre conoce a su perro y sabe que conoce a su perro, ¿se dan cuenta de la diferencia que hay? Entonces, podemos estar polarizados en el mundo emocional sin poder controlar las impresiones que vienen de este mundo. Una cosa es la acción y otra la idea; una cosa es el sentido de valores que nos lleva a considerar esto y otra cosa es el grado de aplicación de esto, teniendo en cuenta de que hay una energía que trata de materializarse en un campo de aplicación de fuerza y que la fuerza se convierte en movimiento. Solamente seguimos un proceso: el de la energía en el plano respectivo, pero sin ninguna

relación con lo demás. El día que el hombre conozca enteramente la luz, el sonido y la forma geométrica, tendrá un grado de integración que será consciente en cada uno de estos niveles, y es necesario que sea consciente para que llegue a adquirir un cuerpo estable, una emoción sensible hacia los demás y una mente investigadora en grado sumo. Repitiendo lo dicho: podemos tener conciencia de que estamos sujetos a la declinación o la supremacía de un plano determinado, pero el yo no se da cuenta de esto, entonces lo que interesa es que nos demos cuenta exactamente de todo cuanto estemos realizando mental, psíquica y físicamente durante todos los momentos del día. Entonces esta atención –como dice Krishnamurti– es la base de la liberación.

Interlocutora. — Yo quería decir sobre lo que ha dicho el hermano, la palabra dioses según los hebreos quiere decir “*poderosos*” y en los Salmos dice: *Jehová está en la asamblea de los dioses*”, o sea, que está en la asamblea, en las jerarquías para instruirlos o para lo que fuera. Nada más quería aclarar esto.

Vicente. — Y también dice: “*Los Siete Espíritus ante el Trono*”, que son siete grandes devas, Mahadevas, que están, digamos, llevando adelante todo el proceso vital de la existencia de nuestro universo.

Interlocutor. — Yo no es una pregunta lo que quiero formular, en este momento le dejo descansar, quería dar una respuesta a la hermana que hablaba sobre la existencia posible de varios dioses. En este caso yo le recomiendo que lea el *Génesis*, en el cual cuando Adán y Eva han comido del fruto prohibido del árbol del bien y del mal, o sea, que en realidad han adquirido conocimiento, entonces el propio Dios les hace salir por medio del ángel del paraíso y entonces en palabras del propio Dios dice: “*que no sea acaso que coman del árbol de la vida y entonces sean uno como nosotros*”, o sea, que se transformen en dioses. En este caso se aclara su finalidad, ya que si el hombre tiene primero conocimiento del bien y del mal y para ser un dios tiene que llegar a conseguir la vida, y la vida se consigue a través de la sabiduría, a través de la fusión con el Logos. Esto quiere decir que la finalidad de todo hombre es convertirse en un dios, o sea, que esto lo encontrará en el *Génesis*. Gracias.

Vicente. — Muy bien, una aclaración muy buena.

Interlocutora. — Uno de los aspectos a los que se ha referido, de conocer a Dios por medio de la naturaleza. Bueno, yo digo que a Dios es muy importante saber conocerlo para no tener divagación en cómo se manifiesta hacia los humanos, y esa manifestación la podemos ver en el estudio de unos a otros. En el estudio visible de la manifestación del proceso que va siguiendo el humano, esa diversidad de la humanidad, y lo podemos hacer como un estudio, y todo lo que no es creado por el hombre como es, espíritu vamos a decir, el espíritu, el alma, todo lo que pertenece a Dios y que luego se desarrolla en la parte física, a ver, ahí podemos conocernos nosotros esa diversidad que existe que no la ha buscado el humano y en cambio existe.

Vicente. — ¿Cuál es la pregunta?

Interlocutora. — La pregunta es esta precisamente que ha dicho... **[Usted ya se ha respondido]**... que se le conoce por la naturaleza y a la naturaleza pertenece el humano.

Interlocutor. — Me parece que he entendido que decías que hay evolución e involución. ¿Has dicho esto, que hay involución?

Vicente. — Que hay involución y después evolución, no al revés.

Interlocutor. — Involución es retroceder para abajo, y una vez se ha retrocedido para abajo tenemos que volver otra vez para arriba. *[risas]* Es que yo he leído que existe la involución hasta llegar a Dios, por eso es la pregunta de si se tiene que ir otra vez para arriba o si se llega en la involución a Dios.

Vicente. — Yo creo que es un viaje de retorno. Dense cuenta, hay un misterio. Aquí el señor hablaba de la conciencia del plano y de la conciencia de que se tiene conciencia en aquel plano. Supongamos que tenemos la felicidad máxima y que no tengamos conciencia de esta felicidad, entonces se produce un proceso natural en que el individuo desciende. No desciende el individuo, desciende aquello que se convertirá en un individuo. El hombre se conoce a sí mismo pero no conoce todo lo demás, entonces tiene que descender para conocer qué es lo demás. Y en el misterio, digamos, de la redención de la materia, de la substancia, de la que trataremos en la próxima reunión, quizás hablaremos de este tema muy exhaustivamente, porque es el único misterio que puede hacer que el hombre ascienda hacia las alturas, por la redención de la substancia que es una conciencia de cada uno de los aspectos de substancia de la vida.

Interlocutor. — Esto ya lo había hablado en otros sitios, por eso he preguntado.

Vicente. — Ni Platón lo haría mejor. *[risas]* Bueno, vamos a terminar que ya es muy tarde, haremos un silencio como de costumbre, y la mente bien abierta captará todo el significado de todo cuanto hayamos dicho los unos y los otros.

El Estudio de los Ángeles [3ª Parte]

Barcelona, 11 de Marzo de 1978

Vicente. — Esta es la tercera conferencia o tercera conversación que vamos a sostener acerca de los ángeles. Un tema aparentemente fuera de lugar en esta era moderna donde impera la técnica y donde aparentemente la ciencia tiene que decidir la suerte de la evolución. Precisamente se trata de organizar la técnica y la ciencia de nuestros días haciendo que los investigadores penetren en la cuarta dimensión, cosa que se está ya realizando, al menos en algunos sectores específicos, e introducirse en esta vida misteriosa de la cual se genera la fuerza, la energía y el movimiento de todo cuanto existe en el mundo y seguramente en todo el universo. Hablar de los ángeles, como decía el otro día, en una era singularmente técnica aparece como una heroicidad a menos que la persona que explica tales cosas tenga alguna experiencia de este tipo, tal como es el caso del que os está hablando. Entonces, para mí la vida de los ángeles no se circunscribe a una mera teoría o a algo que ha venido a mí a través de la tradición. Para mí estas vidas angélicas son una realidad, y lo confieso honradamente y siendo sincero como debe de serlo cualquier persona que intenta hablar de algo que no está al alcance de la gente, al menos en su aceptación corriente. Entonces, tal como dijimos el otro día, la vida de los ángeles es esencialmente la energía en todas sus fases y en todos sus aspectos. Energía en qué sentido: la energía física, la energía emocional, la energía mental, para converger en un momento determinado en el más pequeño de los elementos que constituyen la estructura material del Sistema Solar y muy particularmente de nuestro planeta, o sea, el elemento químico. Me pregunto hasta qué punto el investigador científico ha logrado penetrar en este campo maravilloso, profundamente maravilloso, del elemento químico, en donde aparentemente la vida del Creador ha llegado a su máxima confinación dentro de su universo. El elemento químico es sin embargo una vida maravillosa que tendremos que considerar constantemente si tenemos que hablar de los ángeles, por cuanto si aceptamos que los ángeles no son otra cosa que las energías que condicionan todo cuanto existe, los constructores del universo quizás les asignaremos de hoy en adelante a estos elementos un carácter profundamente natural, científico y digno de ser estudiado. El elemento químico posee de por sí un carácter social muy importante para aquellos que poseen clarividencia y pueden observar el mecanismo de la entidad angélica que trabaja en el interior del mismo, teniendo en cuenta la ley de jerarquía que examinamos el mes pasado, mediante la cual el Dios que creó el universo se refleja exactamente en todos los átomos que constituyen su cuerpo de expresión: el universo. Entonces, si logramos penetrar la vida maravillosa del átomo y determinamos el elemento más pequeño dentro de su estructura, nos encontraremos con el elemento químico. La ciencia mediante el radiotelescopio y el radiomicroscopio han logrado hacer visibles zonas del universo que anteriormente aparecían veladas por el misterio. Se considera al elemento químico, lo mismo que a la más alejada galaxia, desde un ángulo de vista exquisitamente natural, como un reflejo de la propia Divinidad que se manifiesta igual en el gran universo –el gran macrocosmos– como en el pequeño elemento químico que constituye la substancia viva de la cual se estructura el universo físico, emocional y mental, y el ser humano no puede pasar más allá de esta consideración triple, ya que esencialmente es el triángulo manifestado de la Divinidad. Y ustedes preguntarán cómo y de qué manera la vida de Dios está presente en cualquier elemento químico, y para ello quisiera citarles a ustedes lo que decía el gran Platón de que “*Dios geometriza*”. Siendo la geometría una expresión en el espacio de la ciencia de los números, hay que darse cuenta de que realmente un átomo, o bien un elemento químico, es un conjunto armonioso de formas geométricas, de delicados matices para aquellos que pueden observarlos, y cuando se extrema esta visión esotérica o investigación espiritual del elemento químico se le ve constituido por tres grandes sectores o tres grandes aspectos. Hay ante todo una vida central coherente, la de una célula, la de un organismo, o la de un sistema solar, dentro del cual este elemento químico está inmerso, constituyendo entonces parte de una vida central omnipresente. En el caso del ser humano el elemento químico puede constituir agrupado entre sí el organismo que posee físico, también existen elementos desconocidos por la ciencia y por la química del plano astral, y otros todavía más indeterminados por su acuidad, por su sutilidad, del plano mental. Entonces, cuando estamos refiriéndonos a un elemento químico, para mejor comprensión hablaremos del elemento físico, el que constituye agrupado entre sí las moléculas que conforman la materia de nuestro universo objetivo. Existe después una Vida Central dentro de la propia estructura del elemento químico –que es una maravilla de organización social–, que es la vida, o esta corriente evolutiva de la naturaleza, que halla en el elemento químico su campo de expresión, (*y que*) es una entidad y esta entidad agrupada en muchos millones y millones de entidades parecidas constituyen las células. Las células constituyen el organismo, los órganos, hasta formar el todo físico coherente que nuestros sentidos físicos pueden apreciar. Existen siete corrientes de vida en el universo, de las cuales solamente conocemos tres, son las tres que estamos considerando y que constituyen el patrimonio de nuestra cuarta ronda planetaria y el cuarto planeta, la Tierra, en donde vivimos, nos movemos y tenemos el ser. Las tres corrientes son estas: la corriente de evolución que trajo a la vida al ser humano; la corriente de evolución que trajo a la vida al ángel; y la corriente de evolución que trajo a la vida al elemento químico. Son tres

corrientes distintas que en su mutua interdependencia están explicando el drama de la evolución y son en tiempo y espacio una encarnación del AUM SOLAR. Existe, finalmente, dentro del elemento químico el otro aspecto para constituir el triángulo al cual nos hemos referido, y se trata entonces de la vida angélica que mediante el todo coherente del Yo central espiritual ordena a su expresión kármica que construya los elementos químicos determinados al sentido de su propia coherencia, lo cual quiere significar el destino del hombre, el destino de su propia evolución que está marcado precisamente por la calidad de los elementos químicos que constituyen su cuerpo físico, su vehículo emocional y su cuerpo mental. Bien, tenemos ya en forma breve y resumida un todo coherente espiritual, un Yo, tenemos una corriente de vida elemental que está siguiendo los impulsos activos de esta Entidad Central y que constituye una evolución que está ligada inexorablemente a la vida del ser humano, y tenemos también la vida angélica que construye de acuerdo con la imposición de propia evolución o del destino kármico del ser humano los elementos químicos que conforman los tres planos de su organización psicológica. Bien, entonces, a medida que nuestra vida se va haciendo radioactiva –permítanme expresarme en términos científicos- va adquiriendo el poder de redimir la substancia. La redención no hay que confinarla al aspecto místico del ser humano o a la expresión espiritual del hombre o de cualquier elemento de la naturaleza. La redención es un fenómeno cósmico, se está realizando a medida que (*evoluciona*) el ser que trae la coherencia en todos los planos, esta Entidad Central que llamamos Dios con respecto al universo y que llamamos el Yo con respecto al hombre. Son realmente los elementos básicos de la redención Solar. ¿Qué vamos a entender por redención desde el ángulo de vista del tema de los ángeles? Simplemente la liberación del ángel con respecto a la presión desde el yo interno sobre los elementos químicos de no importa qué constitución o de qué cuerpo que pueda utilizar el hombre durante el proceso de su evolución. Aparentemente esto es maravilloso y quizás tiene sus tintes de misticismo agudo o profundo, y sin embargo es algo que está flotando por doquier, que está viviendo en nosotros, que forma parte de nosotros, que es la revelación de lo que realmente somos, la proyección de nuestro destino halla en el elemento químico y en el ángel que construye su estructura (*y*) el punto de resolución del gran problema evolutivo. Así, acepten que la redención, científicamente hablando, es el poder del hombre actuando sobre los ángeles, los cuales a su vez construyen la estructura de un elemento químico. Teniendo en cuenta que visto el individuo desde el ángulo de vista de un gran Adepto es asimismo un pequeño elemento químico perdido en la inmensidad de un Sistema Solar. Así que estamos reflejando constantemente lo que es Dios con respecto al ser humano, y estamos reflejando idéntico principio de polaridad y de ritmo que el que impone el Logos Solar al hombre y que nosotros imponemos, sin que nos demos cuenta de ello, a toda la estructura molecular que constituye nuestros cuerpos kármicos, entendiendo por cuerpo kármico todo esto [*lo dibuja en la pizarra*] que ustedes pueden apreciar aquí: los tres principios mineral, vegetal y animal, y los elementos del plano físico, emocional y mental que conforman nuestra estructura actual de resolución. Si ustedes se dan cuenta del proceso, cuando se ve la copa o el cáliz y encima la hostia con la cruz en el medio, y más arriba la estrella de cinco puntas –símbolo de Cristo- estamos diciéndole al ser humano que es un Cristo redentor cuya misión es redimir la substancia que compone sus cuerpos, de la misma manera que Dios el Creador envía a los Cristos redentores según las épocas cíclicas de la humanidad. Cuando la humanidad precisa de ayuda, cuando aparentemente el mal triunfa sobre el bien, aparece un Instructor, un Redentor, un Buda, un Cristo con la misión definida de redimir. Automáticamente toma el lugar de la humanidad y se convierte en el Cáliz que tiene que contener el Verbo, y a esto se le llama redención. La redención (*tiene lugar*) en sus dos aspectos, de sustitución de la materia y al propio tiempo de conversión de la substancia física en luz, y esto nos explicará también cuando en épocas pasadas el Logos de ciertos sistemas solares se hizo radioactivo porque consumó su proceso de redención con respecto a su universo, que son las grandes estrellas como Sirio, por ejemplo, o Aldebarán o Betelgeuse, que están más allá de la concepción de lo que entendemos por Sistema Solar. El hombre viene a ser lo mismo, hablamos simbólicamente de convertirse en un planeta sagrado, siendo el planeta sagrado precisamente un planeta que por haber adquirido su Logos planetario la capacidad de liberar a los ángeles que están creando sus cuerpos ha logrado hacer avanzar el proceso químico de la substancia, y ésta se ha convertido en radioactiva, se ha convertido en luz, y entonces aparece un planeta sagrado en un universo cualquiera, como aparece un iniciado en el mundo de los hombres. Entonces, el proceso místico de la redención es un problema científico, que el científico, el investigador, tendrá que resolver un día u otro para consumir una etapa dentro de la propia vida de la ciencia, o para que la ciencia evolucione hasta donde le corresponde llegar, que es la medida de todo el sistema químico y, si ustedes me permiten la expresión, convertir en átomos, o en elementos de helio, todo el contenido plutoniano o saturniano que le está envolviendo con su capa pesada, sólida de manifestación. Bien, se trata de ver si el misterio que se produce cuando el iniciado, técnicamente definido como Arhat, resuelve el problema de liberación del Ángel Solar, de aquél que creó su cuerpo causal, liberándolo el cuerpo causal se destruye, se convierte en luz; lo tenemos representado en la figura mística de Buda. Dense cuenta el sentido de liberación cuando la fuerza impelente y combinada del espíritu y del entendimiento se convierte en amor, y entonces todo el proceso se realiza sin esfuerzo más allá de la disciplina; si hay amor no hay disciplina, solamente hay disciplina cuando impera el intelecto, cuando impera la mente, cuando imperan –si ustedes me lo permiten- los ángeles inferiores de la naturaleza. Así que la evolución humana, por su carácter de redención ocupa el centro del Sistema Solar, por unas razones muy importantes, porque el 4º Rayo está en el centro de la evolución de los Rayos, porque el 4º plano, el plano Búdico –vayan ustedes observando- está en el centro de todos los planos del Universo, y que el 4º Reino, el reino humano, está en el centro de la evolución planetaria, con la misión definida de convertir los elementos químicos de los cuerpos físico, emocional y mental en radioactivos y pasarlos al 5º Reino de la Naturaleza, lo cual implica un desbordamiento de energías por la total atención del Logos planetario sobre el 4º Reino de la Naturaleza, y esto les explicará también las dificultades en esta 4ª Ronda. Porque la 4ª Ronda, el 4º Planeta que es el más denso del Sistema Solar –que es el planeta Tierra- regido por Saturno en su aspecto físico global y el 4º Reino –el hombre- y el 4º Rayo, que creó la Humanidad, están singularmente activos en estos momentos de transición de eras, cuando Piscis deja su lugar a Acuario y Acuario empieza a gobernar el sentido de la vida. De ahí, que no es en vano que se hable actualmente de los ángeles, no aquí, en muchos aspectos, científicos también, aunque no le den el nombre de ángeles. Es que damos el nombre de ángeles porque no tenemos otro nombre conocido para determinar aquello que nos enseñó la religión, porque la religión –todas las religiones per se- adoraron a los ángeles desde el principio mismo de los tiempos, pero lo circunscribieron en el seno de la propia religión, y ahí está el pecado de las religiones, en tanto que el ángel como energía vital de la naturaleza, ya como electricidad, como fuego de Kundalini, como fuego Solar, o como el fuego Eléctrico de la propia Divinidad es siempre el ángel. De ahí que cuando hablábamos de los Arcángeles que constituyen el andamiaje de nuestro universo en cada uno de los subplanos nos estábamos refiriendo a esta fuerza constructora de los elementos que constituyen todo este esquema. Desde Yama, el Señor del plano físico, a Varuna, el Señor del plano astral, a Agni, el Señor del Fuego, del plano mental, hasta llegar a Indra, en el plano búdico, y este plano búdico en lo que respecta al hombre y como los ángeles de la unidad, es también, dense cuenta, el paso importante que tiene que realizar la naturaleza como un todo para pasar a la etapa superior. La Tierra tiene una misión bien definida como un elemento químico perdido en la inmensidad del Cosmos, está polarizando la atención del Logos Solar en un sentido muy positivo y objetivo, (*y*) está trayendo a la manifestación un planeta etérico que pertenece a la 3ª Ronda y está marchando hacia otro planeta –Mercurio, probablemente- que está en la 5ª Ronda. Entonces, los planetas, como los seres humanos, son elementos engarzados dentro de los cuales el más potentemente radioactivo, el que mayor cantidad de luz puede centralizar en su estructura química es el que tiene la misión de dar la mano a los planetas que están entrando en la evolución objetiva. Es como un reloj. Este paso gigantesco de la Tierra en esta 4ª Ronda, en esta 5ª Raza y en esta 5ª Subraza es precisamente determinar el momento, si el ser humano responde al imperativo de la Voluntad del Logos planetario, de constituirse en la plataforma desde donde un planeta etérico pasará a ocupar su lugar para que la Tierra a su vez pase a convertirse en un planeta sagrado dentro de la 5ª Ronda. Yo no sé hasta qué punto esta digresión esotérica pueda hallar un punto de relación dentro de sus mentes, pero sí hay que aceptar un hecho evidente, que la ciencia de nuestros días no explica, no puede explicar todas las cosas. Por ejemplo, la parapsicología es algo que todavía no ha entrado en su máxima potencialidad en el campo de la ciencia, en el campo del análisis y de la comparación. La teoría de las dimensiones del espacio todavía pertenece al campo del esoterismo y muy particularmente de los discípulos que en este momento están trabajando en el planeta Tierra dentro de la humanidad para constituir el núcleo de los enviados celestes con la misión definida de redimir la materia de sus cuerpos y al redimir la materia de sus cuerpos redimir el karma del Logos planetario. ¿Quién es, se preguntarán ustedes, el Logos planetario? Bien, es Aquel ser que ha construido nuestro planeta mediante el poder de su voluntad, de su amor incluyente y de su inteligencia creadora. Significa esto que ha movilizó a los Señores de la Visión, las Huestes de la Voz y los Señores de la Forma, o de los Arquetipos, para crear todo cuanto conocemos, los ángeles inferiores, desde lo más elevado del Sistema Solar hasta aquellos pequeños elementos que trabajan en el seno de la Tierra para constituir la osamenta del planeta, más la potencialidad del Fuego de Kundalini que está en el centro de la Tierra y que constituye la fuerza viva del ángel que en el centro de la Tierra está recibiendo constantemente la fuerza del Arcángel Agni, para ascender en contacto con Varuna a Indra. ¿Se dan cuenta? El fuego de Agni al incidir sobre el agua de Varuna crea el vapor, el éter, y así los reinos se van equilibrando, superponiendo, lo inferior tiene una misión muy definida, como decíamos el otro día al hablar del árbol de la creación, cuando no puede existir un Adepto si no existe un reino, el reino humano, que lo sostenga. No puede existir el plano ádico donde Dios está en su máxima expresión creadora sin contar con el reino mineral, y con el plano físico. Así, todo es interdependiente, todo constituye un bloque unido sin posible división, y ahora nos es dado a los seres humanos por la fuerza del 7º Rayo que va penetrando en el planeta

Tierra de hacer que lo que antaño parecía algo confinado al terreno de la fábula o de la fantasía o de los mitos se convierta en objetivo y podamos contemplar los ángeles como se contemplaban en razas pasadas. Bien, y ustedes preguntarán: ¿por qué no existen ángeles apreciablemente a nuestros sentidos en el mundo de hoy? El vivir humano está hoy día centralizado en ciertos aspectos del pasado que no fueron debidamente trascendidos durante la época de la Atlántida. Muchos de nosotros, los que estamos aquí, estamos organizados psíquicamente todavía por aquella civilización Atlante. Ustedes saben que la Atlántida constituyó hace muchos millones de años el pináculo de la sabiduría al alcance del ser humano, pero los atlantes no cumplieron con la ley, y en vez de redimir a las huestes angélicas, tal como es la misión del ser humano, las encadenaron a sus propios medios de organización y los hicieron servir como elementos de lucha contra otras razas y entonces, naturalmente, como se había faltado a la ley, la ley cumplió con su objetivo de seguir adelante y la Atlántida fue hundida bajo las aguas. Bien, me pregunto si se dan cuenta de que no se trata de una anécdota curiosa sino que es un tremendo aviso a ver lo que estamos realizando actualmente, teniendo como tenemos la misión de redimir nuestros organismos conocidos, de la presión de la materialidad que encadena a esta corriente de los elementos químicos para que fluyan hacia su propio destino y, entonces, orientar todas las actividades en el sentido de la redención, a la cual anteriormente nos habíamos referido. Todo cuanto hemos dicho hasta aquí acerca de los ángeles debe ser considerado de una manera científica. No existe (*sobre lo angélico*) ninguna ley científica, desde la ley de gravedad que descubrió Newton hasta la teoría de la relatividad de Einstein, hemos avanzado mucho científicamente, (*pero*) solamente se ha descubierto la potencialidad que existe en el corazón del átomo, y (*tenemos que*) darnos una idea de lo que el hombre debe de hacer para liberar los elementos químicos que constituyen sus organismos, para entrar así en aquello que esotéricamente se denomina "*la corriente iniciática*", aquella corriente de la cual ya prácticamente no se retorna, es la corriente de la liberación. Si ustedes aceptan como válida la idea de liberación en el sentido de redención, si ustedes aceptan por un momento el destino de responsabilidad que tiene el ser humano con respecto a las vidas minúsculas que constituyen sus organismos, la deuda de gratitud contraída con los ángeles que constituyen la forma geométrica de los elementos químicos de sus cuerpos, no tendrán más opción, si realmente hay responsabilidad, que situarse en un plan de redentor y de actuar como hizo Cristo, redimiendo no solamente el aspecto parcial de sí mismo sino redimiendo todo cuanto existe en él y a través de él. El aire que respiramos, lleno de ángeles y de devas, el agua con la que lavamos nuestro cuerpo, el aire que respiramos junto con el agua constituyendo otro elemento, porque el elemento químico a través de maravillosas combinaciones constituyen otros elementos, pero en general son como razas dentro de una raza principal, y la persona que es capaz de liberar mediante un pranayama natural la corriente pránica que penetra en su organismo físico mediante una mente serena, estable, segura, una mente llena de actividad creadora, todo cuanto penetre en su organismo sale liberado. Si se dan cuenta de una cosa tan sencilla tendrán en sus manos el poder que gobierna el universo, pero hay que empezar por aquí, por el sencillo hecho de que si no hacemos esto es como aquél que sabe dónde tiene que ir pero no da el primer paso. El primer paso es lo inmediato, yo les hablo de los grandes Arcángeles del universo, de la estructura angélica que constituye el elemento químico de cada uno de los subplanos y quizás les pueda hablar también de que entre cada uno de los subplanos existen unos vacíos que son los responsables de las pequeñas iniciaciones del ser humano, y de que cuando hablamos de una 1ª Iniciación en el sentido de Logia planetaria, estamos diciendo que el ser humano ha pasado dominando todos los ángeles de este plano a un vacío que está en este punto crucial entre el subplano atómico del plano físico con el primer subplano del plano astral, aquí hay un misterio de iniciación y de revelación. Y que, por ejemplo, cuando se llega a dominar todo el sentido del Grial de la conciencia, cuando aceptamos que somos en nuestra concepción total un cáliz abierto a la fuerza divina del Logos simbolizada en la hostia sagrada con la cruz en el centro, veremos todo el sentido simbólico de la misa católica, un misterio que todavía la Iglesia no ha logrado explicar, el misterio angélico que se produce cuando el sacerdote no es solamente una copa que se eleva sino que son los tres cuerpos físico, emocional y mental del sacerdote que están poniéndose en contacto con la Divinidad. No sucede así porque para realizar ese Santo Grial se precisa la talla de un iniciado. No se puede decir la misa sin ser un iniciado, porque un ser humano porque haya estudiado en un seminario no será santo, será una persona que comprende el misterio pero que no se ha convertido en el misterio, que comprende muy bien los sacramentos pero no es un sacramento en sí. El principio de la evolución está en que cada uno de nosotros se dé cuenta del lugar exacto que ocupa dentro del elemento social de su vida de relación, y que sepa cómo y de qué manera debe actuar en conciencia para liberar todo el contenido angélico que constituyen los elementos químicos, para redimir a estas fuerzas que se unieron voluntariamente al ser humano para crear sus cuerpos de expresión con vistas a esta experiencia magnífica que ha de convertir al hombre en un Dios. Bien, estamos en una gran encrucijada porque actualmente nuestro Logos planetario en virtud de este ordenamiento Solar está pasando por la crisis de la 4ª Iniciación, y esto les demostrará que tiene una explicación científica el caos aparente de la humanidad en esta época de traspaso de eras. Aparentemente existe una falta de equilibrio, no existe orden, el amor apenas se conoce, hay mucha agresividad en el ambiente, el ser humano se ha hecho competitivo, está luchando entre sí, y todavía no existe paz en la Tierra. Bien, ¿qué le pasa a un ser humano cuando atraviesa la crisis de la 4ª Iniciación, cuando el ser humano debe convertirse ya en un ser divino? Pasa por idénticas crisis porque el revulsivo esotérico que constituye la energía del 1er Rayo que incide en la vida del iniciado de la 4ª Iniciación debe destruir aquello que es lo mejor que ha tenido el hombre a través del tiempo, que es su cuerpo causal. Es decir, quebrantar el cuerpo causal quiere decir que desaparece el cuerpo causal y se convierte en luz, y al convertirse el cuerpo causal en luz se liberan los ángeles y se libera el Ángel Solar, y entonces el ser humano pasa a convertirse en una estrella mística de cinco puntas que es la suma del OM sagrado con el AUM de la manifestación. El AUM corresponde a la fuerza constructora de los ángeles que oyen la voz y, al influjo de la voz, crean las formas geométricas de un plano de la naturaleza. El OM es el lazo de contacto que tiene el ser humano cuando ha establecido contacto con el plano causal para hacer pasar todo su contenido físico-químico al plano superior. Redimir la substancia implica ante todo que el hombre debe poseer la iniciación, debe haberse liberado de la parte de karma que corresponde a esa etapa. Y a medida que va venciendo la inercia de sus vehículos, lo cual significa que está infundiendo luz en cada uno de los elementos químicos que constituyen su estructura, está adquiriendo el poder de hablarle a Dios cara a cara, o al Logos planetario. Bien, el tema en sí es más importante de lo que pueda parecer por mis palabras, por cuanto estoy limitado por mis propias palabras, aun cuando perciba cosas más allá de las palabras que no pueden decirse con palabras, pero, algo sí es importante que aprendamos todos: si queremos que la sociedad se libere, que existan relaciones humanas correctas, que el hombre no sea el enemigo del hombre, habrá que empezar por esta tarea humilde, aparentemente sin importancia, de redimir todos y cada uno de los elementos químicos que constituyen nuestros cuerpos de expresión. Estamos actualmente redimiendo al contenido emocional de la naturaleza vegetal y al contenido mental que corresponde a la etapa primaria del hombre, porque el misterio de la individualización que confirió un alma al ser humano que venía progresando desde el mundo animal se convirtió, precisamente, en el ornamento final de la gran Copa del Santo Grial. A partir del reino animal y al iniciar la vida del hombre empieza ya a trabajar con materia que corresponde a una estructura del propio Logos Solar. Cada uno de nuestros cuerpos que responde a las impresiones de nuestra voluntad activa, y al poder de la inteligencia y a la sensibilidad del amor tienen en cada uno de nosotros una forma característica, y hay que tener la visión clarividente del discípulo para ver la situación exacta dentro de su evolución de cualquier tipo psicológico de hombre, por la calidad, color y simetría de las formas geométricas que constituyen los elementos activos de su cuerpo, de su sensibilidad emocional y de su mente. Otro misterio para ser analizado progresivamente por nuestra mente analítica, otro intento de hacer científico el aspecto esotérico de nuestra vida espiritual. Bien, estoy seguro que las preguntas de ustedes permitirán ampliar mucho cuanto hemos dicho hasta aquí.

Interlocutora. — Yo quisiera..., tengo varias preguntas, pero a ver qué va a salir de aquí, porque sí, es difícil. En primer lugar, parece que hay a veces, según charlas, una contradicción de redención de substancia con la forma de redimir la substancia, ¿verdad? Me gustaría que ampliaras un poco la manera o cómo redimir la substancia. Esta es la primera, y la segunda... **[Para empezar es bastante]** Ah, sí... bueno, bueno.

Vicente. — Si tenemos en cuenta que los elementos que deben de ser redimidos poseen una estructura geométrica de acuerdo con el karma del individuo, cada una de estas zonas geométricas tendrá un sentido diferente de redención. Por ejemplo, las formas geométricas que pertenecen a los ángeles del 1er Rayo son aparentemente muy distintas de las que forman la estructura de los ángeles del 2º, 3º y 4º Rayos. Entonces, la técnica dentro de un sentido muy general, la técnica de la liberación de estos elementos químicos de substancia dentro de un sentido general vendrá impuesta, primero, por la evolución del Yo superior; segundo, por la calidad de los ángeles que ha logrado invocar de las fuentes cósmicas; y tercero, por la acuidad, el color y la forma geométrica del propio elemento. Entonces, el sistema en sí de evolución del elemento químico a la búsqueda de la redención que le corresponde como corriente evolutiva hay que añadirla siempre, porque es coexistente, con la evolución kármica del yo, en el caso de un ser humano que está tratando de redimir su pequeño universo, y a partir de aquí surgen las técnicas y los diferentes yogas. El Hatha yoga, seguramente, tendrá que ver con las formas geométricas de los elementos que constituyen la materia física de aquel plano en sus diferentes densidades, teniendo en cuenta, tal como dijimos el otro día, que hay elementos constructores angélicos que trabajan con elementos sólidos, otros con elementos líquidos, otros gaseosos hasta entrar en el mundo etérico, y a partir de aquí hasta el cuarto éter o el subplano atómico de cada plano. Se trata de un proceso muy complejo en su desarrollo aunque muy sencillo de apreciar si tenemos ojos para ver y oídos para oír. En todo caso, la iniciación es la canalización de todos los esfuerzos del yo trabajando sobre los elementos químicos que constituyen su cuerpo. Cuanta mayor sea la cantidad de elementos químicos liberados mayor será entonces la substancia de luz que

recibirá de los altos lugares, de la estrella de cinco puntas que es su propia esencia y que penetra a través de la respiración, de los actos, de los pensamientos y de las emociones variadas que tiene nuestra estructura física, emocional y mental, y se convierten en el pan de vida y en el agua de vida de aquellos elementos, constituyéndose entonces el ser humano como un verdadero redentor por cuanto redime la forma geométrica, la reduce a un mero símbolo, la hace incorpórea, la hace ultrasensible, si puedo expresarme así, la convierte en éter y la devuelve a su propio mundo. No sé si han comprendido. Un elemento químico, dense cuenta siempre, que es la fuerza operativa de un ángel oprimiendo los éteres, condensándolos, comprimiéndolos de esta manera hasta alcanzar un cierto grado de condensación o de forma o de color. Se comprende fácilmente que la evolución de nuestro yo hace que los elementos que constituyen nuestros cuerpos sean más o menos sensibles a la luz, o que se conviertan en luz, en el misterio de las iniciaciones sucesivas. ¿Comprenden el proceso? Y esto lo estamos realizando constantemente en nuestra vida de relación, desde el momento en que nos damos cuenta de la diversidad de origen de los seres humanos, origen en el sentido kármico, porque todos procedemos de un tronco común. Si somos conscientes del proceso que va de la substancia reconocida como elemento químico-físico hasta aquella substancia incorpórea que es el éter, que solamente puede ser visible a los ojos de los Maestros y de los Adeptos, nos daremos cuenta de la dificultad que entraña entrar científicamente en el estudio de los ángeles. Resumiendo, los ángeles -y en vez de ángeles podemos decir la energía cósmica que nos rodea- están por doquier, y si no vemos a los ángeles guardianes de la humanidad, los eternos compañeros del hombre en nuestra sociedad moderna, es debido precisamente a que el ser humano ha desvirtuado la ecología de la Tierra. El aire que respiramos ha dejado de ser respirable, dense cuenta de que hay unos ángeles que se manifiestan a través de la atmósfera y que constituyen la substancia organizada mediante la cual podemos respirar, entonces, si hay contaminación ambiental los ángeles no pueden estar aquí, no hay salud porque no hay ángeles, no hay arte creador porque no hay ángeles en el mundo emocional, y no hay grandes obras literarias porque los ángeles del plano mental también han desaparecido prácticamente, porque el ser humano ya no cumple su misión como ser humano, como el enlace del cuarto reino con todos los reinos de la naturaleza. Antaño, en las razas hiperbóreas, era corriente ver pasear a los ángeles y a los hombres juntos, pero salgan a la calle, el aire cada vez se hace menos respirable, el agua está contaminada, la fórmula H₂O ha desaparecido prácticamente, porque lleva otras materias con las cuales el ángel no puede coexistir, entonces, fíjense bien en la importancia de un elemento químico cualquiera. Es muy difícil que la idea de los ángeles, a menos que la persona posea una estructura espiritual esotérica, pueda ser incorporada a la mente científica de los seres humanos. Esperemos que si comprendemos algo en estas pequeñas conversaciones no sea una especie de arrobamiento místico, algo romántico sino que sea algo práctico, cada vez que tocamos agua tocamos devas, cada vez que respiramos, respiramos ángeles; cada vez que pensamos ponemos en actividad a los Agnischaitas. Los ángeles, entonces, están por doquier. La ciencia les da el nombre genérico de energía, pero la ciencia está limitada por el experimento, por la comprobación y por el intelecto, solamente puede pasar la gran barrera el iniciado, y para el iniciado el plano astral y el plano mental son objetivos completamente, vive, se mueve y tiene su ser allí con toda independencia, con plena autoconciencia de su ser, y todo el proceso se inicia solamente practicando lo que Cristo predicó desde siempre: *“Amaos los unos a los otros”*. ¿Y qué se puede decir más? Y el amor es la substancia de redención, y como no hay amor no hay ángeles, no hay redención, y hay guerras y desastres por doquier. Examinen por favor esta idea.

Interlocutora. — Entonces, el ser en sí, el Yo, emana esta energía dévica para que él redima su substancia. Entonces, si el ser no captamos lo que el Yo superior desea de esta redención fallamos, por decirlo de una u otra manera, mientras que es cuando sale de ti esta redención de substancia, que unos dirán disciplina, otros dirán yoga, o lo que sea... he entendido.

Interlocutor. — Ha dicho que hubo una gran civilización que llegó al pináculo de su sabiduría y que por no cumplir con la ley fue sumergida en las aguas. ¿Qué podemos deducir de la actual civilización si le rige también esa ley?

Vicente. — Le contesto. Pues está en un trance de desaparecer la civilización si continúa investigando en la cuarta dimensión, como por ejemplo la bomba de neutrones, para destruirse mutuamente los seres humanos. Pues bien, si se destruye una parte del planeta por el agua, porque la civilización Atlante correspondía al mundo emocional, si el ser humano actual o el grupo de seres humanos actuales que están traficando con poderes que desconocen, actuando como aprendices de brujo, y las potestades superiores que rigen nuestro universo están apercebidas, puede que desaparezca otro continente por el fuego, por la misma fuerza que engendraron. Es que el mundo teme la bomba atómica sin darse cuenta de algo esencial, y es que la bomba atómica fue dada a la humanidad para que pudiese redimirse precisamente de sus estructuras, del trabajo, de la luz de la que dependemos, de ciertas cosas que vienen de algo muy atrasado con respecto a la evolución de nuestra 5ª Raza. Entonces, si la mente humana continúa traficando con valores que desconoce, y actúa, como digo, como aprendiz de brujo, haciendo peligrar nuestra civilización y el planeta entero, entonces, las mismas fuerzas angélicas, los dedos del Señor que hundieron la Atlántida hundirán otro continente. Lógicamente, no tengan miedo ustedes, hay una ley, hay una Jerarquía Espiritual en nuestro planeta, me pregunto por qué tenemos miedo. Desde el momento en que ustedes afirman el hecho singular de que son un espíritu que emana de la propia Divinidad y que este espíritu por la fuerza misma de la Divinidad es capaz de invocar a los ángeles para fines creativos, desde el momento en que operamos sobre ángeles con unos fines destructivos ya estamos preparando el camino de nuestra propia destrucción. Estamos traficando con valores misteriosos, algo que desconocemos en nuestra vida de relación, algo muy significativo en nuestra era en donde aparentemente se ha perdido el control emocional, en donde existe todavía un gran poder agresivo en los seres humanos, y en donde el hombre ataca al hombre, es despiadado, es cruel en sus reacciones. Entonces, no podemos esperar otra cosa que individualmente o como grupo, una gran porción de seres humanos sean destruidos antes de finalizar este siglo, porque hay leyes, y estas leyes son la voz del propio Dios con respecto a su propio universo, son leyes que no pueden ser quebrantadas por el espíritu del hombre. Se le dio al ser humano la capacidad del libre albedrío, o de autoconciencia, o de alma, para que cumpliera su cometido como ser humano, que era redimir los tres mundos de substancia mediante los cuales se está representando o pensando y elevarlos a los mundos celestiales. ¿Quién cumplirá esta misión? La tremenda imposición del dedo del Señor, o el Cetro Iniciático, sobre ciertos seres específicos, elegidos si ustedes quieren, pero entre nosotros si hay buena voluntad hará que el nuevo orden se imponga en la sociedad quebrantando la tradición del pasado y todo aquello que el pasado construyó basándose en la opresión, la desigualdad, el desequilibrio y el odio. Es fácil redimir a la humanidad si nos amamos los unos a los otros. No lo hacemos... no será culpa de Dios. Tenemos todo en nuestras manos, todo está a nuestro alcance, pero, como digo siempre, tenemos que desarrollar la capacidad de percibirlo y de alcanzarlo.

Interlocutor. — Dicen que el fuego purifica, luego, ¿es posible que la humanidad sea redimida también por el fuego?

Vicente. — Sí, pero yo no me refiero a este fuego destructor del hombre que está invocando constantemente por el odio de su corazón, yo hablo del sentido de redención por el amor, es la única manera de redimir sin que exista sufrimiento. Si hay sufrimiento no hay redención, pero si hay amor sí que existe la redención, estoy hablando de este sentido de amor que posee el ser humano y que hace que se convierta realmente en un redentor en el mundo de sus relaciones humanas.

Leonor. — Cuando se habla de la destrucción por el fuego, ¿no podría ser que existiera algo sobre una raza determinada pero no sobre continentes como la otra vez?, porque precisamente no hace muchos días tuve ocasión de enterarme de que cerca de Córdoba, en un pueblecito, que hay una mina en la que hay desechos de uranio y de muchas cosas así, pues nacen criaturas deformes, pero el caso curioso es que en el Amazonas existen indios de los que llamamos salvajes que están viviendo sobre terrenos que están debajo de uranio y debajo de toda clase de estos materiales que a la raza blanca le producen malformaciones y toda clase de enfermedades. Entonces, podría ser que sólo fuera cierto castigo para esta raza nuestra que sólo sirve para extinguir a las demás. Y precisamente estas otras razas donde pueden vivir encima de estos lugares que son para nosotros tan perjudiciales, para ellos sólo les mata, por ejemplo, el microbio de la gripe, que le llevamos los blancos para poder exterminarlos y para hacer esta gran carretera transamazónica que están haciendo. En fin esto me ha hecho pensar mucho en que llevamos nosotros el castigo encima de nuestra raza, y quizás no todas pasarían por lo mismo, quizás no se destruirían continentes sino vendrá en un momento determinado que se unan las otras razas para hacernos pagar el tributo, podría ser esta especie kármica.

Vicente. — Podría ser. Digo algo muy especial y que debe ser considerado con mucha atención, y es que si el ser humano no cambia de sistema de vida -yo soy muy optimista al respecto- habrá una destrucción, yo no digo si será limitada a una nación o quizás a un continente entero. Esotéricamente se sabe que en el año 1943, en plena guerra mundial, ciertos ángeles Agnisvattas se introdujeron en el cerebro de los científicos alemanes para impedir que descubrieran el secreto de la bomba atómica. ¿Qué pasará ahora si otros países, no precisamente los alemanes, estén traficando también con otras cosas que pueden ser mortales para la humanidad? Existen las fuerzas angélicas -reitero lo dicho anteriormente, *“los dedos del Señor”* -, para acusar y para hacer cumplir la ley, si a esto le llaman destrucción por el fuego... de acuerdo. La raza Aria, nuestra 5ª Raza, está gobernada por el fuego de la mente, entonces, no estando gobernada por Varuna, sino que está gobernada por Agni, en su campo de expresividad, es posible que no sea Varuna el que destruya a aquellos que no se comporten según la ley divina, y que sea Agni, el Señor del Fuego, el que destruya una parte, pequeña parte, naturalmente, de seres humanos que están traficando con valores absolutos sin saber realmente lo que están haciendo, este juego peligroso de jugar a hacer de brujo, sin conocer las palabras

mántricas de poder que son la salvaguarda del discípulo. Entonces, ¿qué es lo que va a ocurrir? Un canto de optimismo: todas aquellas personas que se comporten correctamente en sus relaciones sociales, que no atenten contra la ecología, no simplemente física, sino la ecología de los planos emocionales y mentales, serán aquellos seres que, simbólicamente, cuando la destrucción de Sodoma y Gomorra, que descendieron los ángeles del cielo e hicieron una señal en las puertas de sus casas y fueron salvados... Hay una ley para el justo, lo mismo que hay una ley para el injusto. Todo está presente aquí y ahora, y la única advertencia que puede darse al ser humano en estos momentos es que sea un correcto ciudadano, y no es mucho pedir en un mundo de tensiones múltiples como estamos viviendo actualmente. Todos podemos cooperar en este sentido, todos podemos invocar las fuerzas dévicas y todos podemos transformar la vida en términos de redención o de realización de nuestro yo.

Interlocutora. — Por ejemplo, en la raza humana, los planetas, o sea, el planeta Tierra, que es en el que estamos y es el *valle de lágrimas* que dice el “Ave María”, si el momento que buscamos de felicidad, de paraíso, existiera, yo me voy a remontar a una época en que todo fuera paraíso, ¿qué trabajo tendría el planeta nuestro?, ¿habría llegado ya a su redención o tendría que volver otra vez a otra evolución para que se volviese a reproducir los hechos que según se dice siempre son los mismos?

Vicente. — Bien, nosotros examinamos la perfección como una meta, y la perfección, el estado celestial, no es una meta, es un, digamos, absoluto devenir, la persona vive correctamente y en esta fruición del correcto vivir se halla la liberación y su perfección. ¿Acaso no es perfecta una flor en su estructura, en su modalidad? ¿Acaso no es perfecto cualquier animal en su especie? Aparentemente sólo el hombre se aparta de la ley, y como se está apartando de la ley y lo reconoce se está creando una meta de perfección, y esto es falso. Cuando la persona comprende que no vive de acuerdo con la ley, simplemente hace lo que dijo Cristo, se levanta y vuelve a andar. Lo interesante es que reconozca dónde y en qué momento está quebrantando la ley divina, o la ley de la naturaleza, o la ley del amor universal. Desde el momento en que se da cuenta de que no hay que buscar ninguna meta, ninguna perfección, y si este planeta es el que me corresponde, está entrando ya en la teoría de la reencarnación y estas cosas, entonces está sin darse cuenta, sin pretenderlo, progresando hacia el propio Dios, que no tiene meta, porque estamos viviendo en el cuerpo de Dios, pero, ¿qué pasa con Dios mismo?, ¿acaso Dios no está viviendo dentro de otro Dios? Nuestro universo es minúsculo en comparación con el sistema universal de Sirio, entonces, ¿qué es lo que ocurre?. Cuando estamos pensando en la perfección lo que (*en realidad*) estamos haciendo, “ya estoy cansado, quiero pararme aquí”, es curioso, ¿qué pasará entonces cuando sigamos adelante sin pensar en la perfección?, porque cuando hablamos de perfección nos estamos refiriendo al pequeño yo egoísta que busca una meta para sentarse a reposar. Existe una perfección para el hombre, si ustedes cifran la conquista del hombre en la liberación para que se convierta en un Maestro de Compasión y de Sabiduría, se convierta en un gran Adepto de la Buena Ley o en un Mahachohan, en un Cristo o en un Manú, y continúa ascendiendo por la línea de la Jerarquía hasta alcanzar el estado del Logos planetario, e ir progresando hasta convertirse en un Logos Solar y de aquí a un Logos Cósmico..., estoy seguro de que ningún Dios está preocupado por su propia redención. Ahora, está muy preocupado, si es que un Logos se puede preocupar —empleamos términos humanos— cuando esté ordenando, tratando de redimir mediante el sacrificio de la reencarnación en cualquier tipo de universo de la substancia que corresponde a su karma. ¡Cuidado! Dándonos cuenta de que no podemos comparar el karma de los Dioses con nuestro pequeño karma particular, como hacemos muy frecuentemente, con lo cual no tratamos de parecernos a Dios sino que hacemos descender a Dios de su altura y lo situamos a nuestra estatura y entonces lo miramos cara a cara. No se trata de esto, la perfección no tiene sistema, es un constante devenir, es un constante esperarse por los mares del infinito, sin jamás poder ultimar, sin culminar jamás en su etapa evolutiva, creciendo tal como místicamente se dice *de gloria en gloria y de eternidad en eternidad*. Ahora bien, ustedes sienten paz en su corazón, no crean que es el final de su proceso, continúen progresando que la paz les llevará a su propia morada, a su propio destino, y entonces si sienten paz, ahí está el secreto máximo de la evolución, la piedra filosofal y la base del Santo Grial. Estamos en estado de paz o de tensión creadora, liberando, redimiendo el contenido de los elementos químicos a los cuales nos hemos referido anteriormente. ¿Se dan cuenta del proceso? Siempre estamos llegando a un punto de confluencia en el que aparentemente la mente desaparece para dar lugar a una cosa nueva, ¿qué es esta cosa nueva? El día que esta cosa nueva pueda ser revelada objetivamente como estamos revelando un pensamiento concreto o intelectual, en aquel momento nos pondremos en contacto con los ángeles, gozaremos de su compañía, los traeremos a nuestros hogares, formarán parte consustancial de nuestra existencia, serán aquello que nosotros queremos ser: los dedos del Señor trabajando sobre la materia, e infundiendo luz en la materia para que esta materia junto con la materia radiante de cualquier iniciado o discípulo en nuestro planeta, con el tiempo conviertan nuestro planeta en un planeta sagrado.

Interlocutora. — ¿Entonces, los mismos ángeles son nuestra propia chispa divina?

Vicente. — He dicho anteriormente que los ángeles son una corriente de evolución paralela a la nuestra, como paralela es la corriente de vida que está objetivizada en los elementos químicos. Una organización social plenamente nutrida por personas que piensan, sienten y viven de acuerdo con la ley estará inspirada y protegida por los ángeles. Y aquí hay ángeles que nos ayudan. ¿Pueden captar esta verdad? Y que están con ustedes, están conmigo, están en todo nuestro ambiente, y si aquí pueden realizar este contacto, este contacto cuando se realiza da una sensación de paz y de seguridad, entonces, es la prueba más evidente de que ellos están caminando al compás de nuestros pasos y nos están inspirando, nos están indicando, nos están ayudando en todas aquellas cosas que pasan inadvertidas por nuestra mente inexperta, sin decir por ello que los ángeles poseen una mente, el ángel es una explosión de sentimiento, lo que no tiene el hombre. Entonces, si fusionamos el mundo de los hombres, intelectualmente hablando, con el mundo de sentimiento de los devas es cuando se habrá dado el paso máximo en nuestra 4ª Ronda, y muchos seres humanos alcanzarán la iniciación, se realizarán en el *Seno del Señor*, tal como está escrito, y de aquí iremos progresando, continuaremos con lo mismo, de perfección en perfección y de gloria en gloria, sin poder culminar jamás, ahí está la gracia de lo que es el ser humano en sí, de lo que representa la Mónada en nuestro mundo, que es una chispa de la propia Divinidad espiritual. Es aquí y estamos progresando hacia allí, y cuando lleguemos allí veremos que estamos al principio de otra etapa.

Interlocutora. — ¿Los ángeles necesitan el incentivo del sufrimiento para su evolución?

Vicente. — No, el ángel no sufre, la misión del ángel es solamente construir lo que el hombre está ideando. Por lo tanto, el hombre tiene que dominar el secreto de la voz, y los devas están evolucionando escuchando lo que dice el ser humano. El AUM sagrado del Logos no solamente es una palabra mística que nos ha impuesto la tradición del pasado, es la voz de Dios ordenando al universo que obedezca su ley, y a este conjuro mántrico, a esta magia, acuden los ángeles, empezando por los arcángeles del Sistema, por los ángeles de cada plano, por los ángeles que se derivan o que son los portadores de la voz menor a otros ángeles menores, hasta llegar a todos los pequeños elementos angélicos o elementos constructores que están edificando la estructura del planeta o del universo, del cual nuestro cuerpo, estos cuerpos que tenemos aquí constituyen su obra. Entonces, ¿qué es lo que hacen los ángeles con respecto al ser humano?, están creando el cáliz. El Verbo es la propia esencia espiritual del hombre que no puede manifestarse si no tiene un cuerpo objetivo, entonces, al pasar el momento crítico que va de la estrella de cinco puntas a la hostia y aquí para introducirse dentro del cáliz está el misterio de la quinta iniciación que convierte a un ciudadano del 4º Reino en un alma liberada, en un Maestro Compasión y de Sabiduría, en un Adepto de la Buena Ley, en uno de los miembros avanzados de la gran Logia planetaria. Y a partir de aquí solamente nos queda el incentivo de la acción, el estímulo constante de la verdad que sentimos en lo interior y que puede ser la infusión de ciertos ángeles superiores actuando sobre nuestra conciencia en el plano celestial e induciéndonos a la acción creadora para crear así una nueva ley, un nuevo orden social y una nueva estructura de los elementos químicos que constituyen el aura planetaria. Actualmente, el aura planetaria como un todo está constituida por triángulos —pequeños triángulos—, en el pasado, en un universo anterior, el aura etérica de nuestro planeta estaba constituida por cuadrados, imperaba la ley de los cuatro elementos; y en el próximo universo estará constituida el aura del tercer Sistema Solar con el símbolo de la Divinidad: el círculo. Ahora bien, si examinamos el aura etérica de los seres humanos volviendo a reincidir en lo mismo acerca de la forma geométrica de los elementos químicos que conforman nuestro cuerpo, nos daremos cuenta que en el ser humano actualmente vemos aparecer ya ciertos triángulos que desaparecen, casi quedan sin contorno, para constituir pequeños círculos, singularmente en el iniciado cuya capacidad de absorción de la naturaleza del tercer universo es cada vez más acusada, y la facilidad que tiene el clarividente en el mundo mental de ver el aura de las personas hace que las cualifique en su evolución jerárquica-espiritual mirando su aura, no los colores del aura que pertenecen al mundo astral sino la forma geométrica del aura que constituye el mundo mental, entonces se ve la capacidad creativa que tiene el ser humano. Y hay seres humanos como el Adepto que se transfiguraron, que pasaron por la prueba de la 4ª Iniciación y se convirtieron muy luego en un Maestro de Compasión y de Sabiduría, cuyos átomos constitutivos del aura etérica son ya circunferencias, en tanto que cualquier persona de baja vibración —existen todavía muchos en nuestro mundo— son cuadrados, pero sin una perfección de estructura. Cuando ya avanza el ser humano en su línea evolutiva el cuadrado adopta su forma específica, simétrica; después, más adelante, el cuadrado se convierte en el triángulo. Si analizan el cuadrado, su forma geométrica, puede ser formado por cuatro triángulos uniendo sus vértices, pues bien, ¿qué significa?, el paso del cuadrado al triángulo implica que hay más sutileza en el aura del ser humano, pero, ¿acaso el triángulo esotéricamente, o geoméricamente también, no está dentro de un círculo? A media que continúa la evolución el triángulo se

convierte en el círculo y todos aquellos seres humanos que pasan por la prueba de la 5ª Iniciación tienen el aura formada de círculos, y todos aquellos que estén en este caso feliz, están laborando por el tercer universo, están laborando por el Logos Solar, están cumpliendo su designio, están colaborando conscientemente con Dios mismo, y son los ojos, el oído, el tacto y los sentidos inferiores del Logos Solar con respecto a su universo. Así continuamos diciendo que de día en día, de hora en hora, de evolución en evolución el hombre está marchando desde el principio de los tiempos hacia la propia Divinidad, y si se dan cuenta de esto, cuando se observen en paz, en el retiro de cualquier momento de su vida, dense cuenta de algo especial, están quebrantando el karma del cuadrado, de los cuatro elementos, están estableciendo contacto con la Tríada Espiritual: Atma, Budi, Manas. Se están convirtiendo asimismo en la pequeña esfera de contactos sociales, en los dedos del Señor, están actuando sobre la materia y también estarán contribuyendo a la exaltación de ese Sistema Solar *en donde vivimos, nos movemos y tenemos el Ser.*

La Iniciación **Barcelona, 8 de Abril de 1978**

Vicente. — Vamos a iniciar nuestra conversación de hoy haciendo una breve referencia a cuanto dijimos el mes anterior. Como ustedes recordarán hablamos acerca del proceso de redención, haciendo un énfasis especial acerca del significado absolutamente científico del término que se escapa de la concepción meramente religiosa que hemos sostenido hasta aquí, y llevando este espíritu de redención al seno mismo en donde se gesta la estructura física de nuestro Universo, es decir, el elemento químico, teniendo en cuenta que un elemento químico es una entidad auto consciente perteneciente a una corriente de vida hasta aquí desconocida, pero tan absolutamente completa como es la evolución dévica o la evolución humana. Todos los elementos químicos de nuestro Sistema Solar, no solo del plano físico sino también de los demás planos - plano astral, plano mental, plano búdico, etc. -, están constituidos por elementos químicos. La densidad de un elemento químico define su grado de evolución, y el grado de evolución de los elementos químicos de no importa qué cuerpo físico, mental o emocional de cualquier ser humano, indica el grado de evolución del ser humano. Así que el principio de redención, en lo que a la estructura meramente física compete, vendrá determinada por el ejercicio de las funciones del espíritu, por la sabia organización mental del individuo y por la capacidad de extraer substancia etérica del plano físico e introducirla conscientemente dentro del núcleo de la substancia que llamamos elemento químico. Dijimos también - ustedes lo recordarán - que redención, técnicamente descrita, es utilización de la materia en no importa qué nivel del Universo. Indica también introducción de luz en la substancia, y todo este proceso nos lleva a la conclusión de que la evolución del Universo está regida constantemente por el principio de redención. Y tal como les anuncié, hoy vamos a referirnos, a partir de este proceso de redención, a uno de los temas más esotéricos que enfrenta la mente investigadora del ser humano, es el tema de la iniciación. Iniciación, técnicamente descrita, implica la revelación de un secreto, el descubrimiento de un misterio y la conquista de una dimensión, así, en este orden. Implica constantemente una pérdida constante de peso - un término científico por excelencia - de cada uno de los cuerpos específicos con los cuales expresamos nuestro espíritu. Implica también un esfuerzo por parte del individuo que quiere introducirse, mediante un esfuerzo sostenido, mediante un sacrificio permanente, dentro de aquello que místicamente llamamos *los Misterios del Reino*. ¿Qué es exactamente el Reino de Dios? Simplemente, a la manera científica, (es) una dimensión que debemos conquistar, a partir de la cuarta dimensión, que tratamos actualmente de dominar, introduciéndonos en la quinta dimensión y conquistar el secreto de las edades, o sea, el secreto que puede ser descrito con aquella triple interrogante del hombre, del ser humano, de: ¿quién soy?, ¿de dónde procedo? y, ¿adónde me dirijo? Iniciarse en los misterios sagrados implica el sacrificio constante de nuestra personalidad, la pérdida de todo egoísmo, el desarrollo de nuestra capacidad mental para investigar, una humildad exquisita y el poder de síntesis. Cuando hablamos de iniciación a un grupo de personas interesadas en las cosas esotéricas, ya sabemos que se lo tenemos que decir en un sentido de esfuerzo y de disciplina, teniendo en cuenta que la disciplina no es algo estereotipado, algo rígido e inflexible, sino que es la capacitación permanente del individuo frente a la sociedad que le rodea, tratando de ser consciente en todos y cada uno de los niveles de su ser, extrayendo constantemente mediante su capacidad analítica el jugo sabroso de su experiencia. Otra forma de describir la iniciación es el acopio de experiencia por medio del equilibrio del yo. Si pudiésemos demostrar objetivamente el sentido de la iniciación, bastaría solamente describir un triángulo equilátero, teniendo en cuenta que el triángulo no es solamente una figura geométrica tal como la conocemos sino que es el símbolo del equilibrio, cuando el individuo comprende por ese espíritu de investigación con que la naturaleza lo ha dotado que hay algo más y por encima de su posición actual como observador, que puede ir siempre más allá de las metas que el hombre constantemente se está trazando. Cuando (*el individuo*) comprende por el ejercicio de la función analítica y espiritual que la meta como perfección no existe, que la perfección no es sino un devenir constante, un eterno ahora que debemos tratar de vivir con toda la intensidad de nuestro ser, ya estaremos introduciéndonos en lo que podemos definir como *proceso iniciático*. Estamos tratando de ser completamente en el mundo del existir y cuando comprendamos la real diferencia que existe entre el ser y el existir, entre el mero permanecer y el estar constantemente en el Reino de Dios, sabremos exactamente lo que es un ser humano y el porqué nuestro planeta ocupa el lugar central de la evolución, el más interesante y, desde el punto de vista del Logos Solar - hacemos referencia la más alta potestad de nuestro Universo - es el centro de la evolución del Universo, es la representación del Cosmos. Cuando el individuo empieza a comprender por el ejercicio analítico, por el examen reflexivo y por una técnica cada vez más depurada de la lógica, que su misión no es permanecer sino que su misión es un constante devenir, está introduciéndose ya en los misterios del 5º Reino de la Naturaleza. Hablamos de iniciación en un sentido que pueda ser perceptible a nuestra mente intelectual, lo cual resulta difícil habida cuenta que cada iniciación nos introduce en una nueva dimensión de la naturaleza. Cuando el individuo rectamente orientado, con buena voluntad, ha logrado equilibrar su cuerpo físico al extremo de poder extraer del subplano subatómico del plano físico las energías de purificación o de redención, entra en aquello que podemos decir *la 1ª Iniciación*. Esta iniciación está representada gráficamente en la constitución misma del Universo. Cuantos de entre ustedes estuvieron presentes cuando nos referíamos a la absoluta temática de los Siete Rayos, recordarán que hablamos de una posición estelar, astrológica - si ustedes me los permiten - constituida por la Constelación del Can, la Constelación de la Osa Mayor y la Constelación de las Pléyades, en aquel momento había un triángulo equilátero perfecto entre estas tres constelaciones, y del centro mismo irradiaba una fuerza del 3º Logos Cósmico, que luego se convertiría en el cuerpo físico de nuestro Logos Solar. Para que la conjunción fuese completa, para que existiese un perfecto acorde, de una de las estrellas de la Constelación del Can - o del perro, como también se la denomina (*para que*) pudiese abordar el tremendo sacrificio de la 1ª Iniciación del Logos Solar - hizo conciencia en la nebulosa un gran Adepto de la estrella Sirio, que pertenece a la Constelación del Can. Fue, por así decirlo, la introducción en nuestro Universo del proceso iniciático. Ustedes dirán que nos vamos muy lejos para hablarle al hombre más de cerca, yo digo que esta es la ley esotérica. La ley esotérica es captar un conjunto de valores universales y aplicarlos después al individuo, de manera que el individuo constantemente se dé cuenta de que constituye una parte consciente del Cosmos absoluto, y tal es el principio iniciático: *una conciencia de adaptación a las grandes verdades cósmicas que nuestra mente va constantemente adquiriendo*. Otra iniciación más cercana a nosotros, teniendo en cuenta siempre que la iniciación siempre obedece a una posición triangular de alguna constelación o de algunos planetas, trayendo a la vida una nueva dimensión o una nueva oportunidad de redención, o un nuevo poder de síntesis para dominar la materia. Así, cuando pasada la mitad de la tercera raza, la raza Lemuria, el hombre, que entonces era un gigantesco animal, sin mente, que se había adueñado de la Tierra pero que carecía de la mente, los Pitris le habían concedido el cuerpo - los Pitris son los adeptos de la Luna, de la cual provenimos en forma substancial -, los Pitris nos concedieron también el cuerpo emocional y, también, un principio de mente; solamente el principio, pero sin resonancia. Según se nos dice, la evolución seguiría su curso natural y, a partir del reino mineral, llegaría un momento en que se alcanzaría la conciencia humana y se pasaría también a la otra dimensionalidad, o al quinto reino de la naturaleza, para proseguir adelante en ese sistema de valores psicológicos trascendentes. Pero, hay un principio, también, muy bien descrito por Pablo de Tarso en sus famosas palabras a los Corintios que dice: *"El Reino de Dios puede ser arrebatado por la violencia"*, significa que si el individuo, que si la naturaleza realiza un esfuerzo, puede acelerar el curso de la evolución y realizar en un tiempo breve aquello que, según el orden natural u ordinario, tardaría muchos millones de años. Las potestades cósmicas que están presidiendo nuestro Sistema Solar, allende nuestra razón y entendimiento, decidieron realizar en la Tierra idéntico proceso que el que había motivado la 5ª Iniciación en el planeta Venus y entrando, así, rápidamente en la 5ª Ronda... Como hay una identidad de principios entre el planeta Venus y su humanidad, y el planeta Tierra, así también como Mercurio formando un triángulo, se creyó, porque siempre es la humanidad la que da la última palabra, el visto bueno, podemos decir, para entrar conscientemente en el reino humano. Nos referimos al hombre gigantesco que poblaba la Tierra en aquellos momentos de gran tensión planetaria. Entonces, analizando la quinta estancia de "Dzyan", hay algo profundamente explicativo acerca del proceso de la iniciación planetaria cuando nos habla de una manera directa, sin paliativos, que del planeta Venus descendieron [es un término científico] a la Tierra aquellas entidades que serían los portadores de conciencia humana y los que introducirían más tarde, merced a los Ángeles Solares, el principio de autoconciencia en el individuo y por primera vez en la historia del planeta el ingreso en las tareas de la evolución del cuarto reino, el reino humano. Entonces, tomándolo en un sentido muy figurativo, o muy objetivo, como lo de las naves extraplanetarias, por ejemplo, o tomándolo con un sentido muy esotérico, como de conciencia de participación por medio de la luz y del dominio que de la luz tienen los Adeptos, ciento diez entidades del planeta Venus

entraron en el aura de la Tierra, coincidiendo en aquello que en geografía se denomina la Isla Blanca, en el mar de Gobi, ahora un desierto, y desde allí empezó el ritmo de la evolución planetaria que traería más tarde el reino humano. Dense cuenta de una particularidad: tenemos en la segunda mitad de la tercera raza lemur un hombre que lo tiene todo, excepto la mente, excepto el poder de coordinar; el hecho de que vengan los Señores de la Llama, Sanat Kumara, el Señor del Mundo – tal y como se conoce actualmente – viene precisamente porque en el fondo del corazón de aquel hombre, o semi-hombre, como queramos llamarlo, había un ansia suprema de libertad y, como la libertad es el fruto de la percepción directa de las cosas, sin mente no se puede captar esta realidad, y es entonces cuando se produce el hecho de que la Jerarquía Planetaria inicia en la Tierra el reinado de la aceleración del movimiento evolutivo de este Esquema, el Esquema Terrestre. Si aprovechan, ustedes irán viendo en los triángulos una óptima posición de las constelaciones de Sagitario, de Géminis y de Cáncer. Dense cuenta, Géminis es una constelación típicamente masculina y Cáncer, genuinamente femenina, siendo el poder superior Sagitario, el más viejo de nuestro Universo, el más adelantado, aquel que se llama el Padre, después de Dios, el primero, el que inicia en la Tierra actuando sobre el Logos Planetario la 2ª Iniciación, que le corresponde a la Tierra. Anteriormente, a través de las edades, tenemos, ya, un principio de redención antes de que existiese en la Tierra ninguna raza todavía. Coincidiendo con esta 2ª Iniciación, con la cual el Logos Solar empieza a hacer sentir su presión sobre nuestro planeta, se abren las perspectivas de otra oportunidad que es la que abre el camino de los Ángeles Solares, aprovechando también una posición triangular, ya no a nivel de constelaciones sino a nivel de planetas, vemos que cuando pasado cierto tiempo, cuando Sanat Kumara y los Señores de la Llama y aquellas potestades provenientes de Venus, pudieron introducir el germen del amor universal en nuestro planeta, o creando, ya, un cuerpo emocional capaz de ser sensible a lo bello, de ser sensible a todo cuanto rodeaba, se precisaba el tercer elemento de un triángulo, que es la capacidad de darse cuenta de todo aquello que estaba ocurriendo. De qué nos sirve la felicidad si no somos conscientes de ella. ¿Se dan cuenta? Entonces, una óptima posición, vamos a decir que se produjo hace unos dieciocho millones de años, uno más o menos, tampoco lo podemos comprobar, ¿verdad?, entre el planeta Júpiter, Mercurio y Venus, precisamente, trae como consecuencia una respuesta del propio Logos Solar, el cual se nos dice, realizando un gran sacrificio extrae de los pétalos de Su corazón – palabras místicas – aquellas entidades que constituían un centro creador de su propia estructura psicológica, que son denominados por la tradición esotérica como los Agnischaitas, o los Ángeles Solares. Los Ángeles Solares, por un procedimiento que desconocemos, porque conocemos muy poco de la Luz y de cómo puede ser gobernada la Luz, descienden de los altos lugares – tal y como dicen los Upanishads – y penetran en la conciencia de los hombres- animales, introduciendo en esta incipiente mente el principio de la autoconciencia, el principio de la individualidad y, desde aquel momento, el hombre posee un alma, una alma capaz no sólo de actuar y de sentir, sino también de darse cuenta de que actúa y de que siente y de que piensa. No sé si se darán cuenta de que en el cuerpo gigantesco de la Tierra, a través de Aquél que es Su regente, Sanat Kumara, implica el desarrollo también, como en la iniciación normal del individuo, de un centro o chacra etérico caracterizado con el poder de la autoconciencia y el poder de emitir voces sagradas, me refiero, exactamente, (a) que el nacimiento del reino humano, que la entrada en la evolución del 4º Reino o Humanidad, trae como consecuencia el desarrollo del tercer chacra, el chacra Laríngeo del Logos Planetario. Así que, desde entonces, la humanidad como un todo es y constituye el chacra laríngeo del Logos Planetario. Trabajamos por el Logos Planetario, somos el Logos Planetario. Igual podemos decir nosotros – hablando en términos de alma – a la cantidad de elementos químicos que constituyen nuestro chacra laríngeo, la misma posición, y esto se va demostrando, por analogía, cuando el individuo va adquiriendo las sucesivas encarnaciones, o iniciaciones, que a través de las encarnaciones sucesivas lo llevan a lo más alto de la naturaleza. Se preguntarán si puede ser práctico el que estemos refiriéndonos a conceptos aparentemente muy abstractos. Estamos hablando, digo yo, en forma muy esotérica, y si decimos que hablando de lo grande es cuando empezamos a evocar en nuestra vida a aquella parcela de conciencia superior o monádica que debe presidir la iniciación, tenemos que dar por bien empleado todo cuanto estemos investigando sobre este punto. La atención que ustedes prestan es interés iniciático – permítanme que les diga esto –. De no ser así, ustedes no estarían aquí, ni yo tampoco. Estamos introduciéndonos en los misterios del reino y el día que comprendamos el valor místico de la figura geométrica del triángulo equilátero, ya estaremos en el principio de la propia redención que trae iniciación. ¿Cuándo en la vida del ser humano se produce la iniciación?, sencillamente cuando a partir de su Alma, a partir de su yo psicológico, empieza a controlar sus mecanismos de expresión: la mente, el vehículo emocional y el cuerpo físico. Las condiciones para la iniciación no han sufrido ninguna variación a través de las edades, se le exige al candidato constantemente tres cosas fundamentales: meditación, servicio y sacrificio. Al hablar de meditación no me refiero, naturalmente, a los diez minutos, los veinte minutos de meditación diaria y después olvidamos todo, sino a aquel permanente sentido de investigación o de atención que ha de presidir todos y cada uno de nuestros actos. Por el grado de atención y desde el ángulo de vista esotérico tenemos a los aspirantes espirituales, tenemos a los discípulos –en sus diferentes modalidades– y tenemos a los iniciados. ¿Qué es lo que caracteriza a cada uno de estos grupos? El iniciado, desde el centro de sí mismo, desde el centro de su yo, está gobernando de una manera sabia e inteligente su cuerpo físico, su cuerpo emocional y su cuerpo mental. Siempre el iniciado es un triángulo equilátero visto a través de su proyección psicológica. Lo que caracteriza a un discípulo, en sus distintos grados, es la capacidad que tiene de dominar dos de sus aspectos; y el aspirante, aquel que empieza a controlar perfectamente uno de los aspectos. Hablando en forma geométrica, al aspirante le corresponde el triángulo escaleno, al discípulo el triángulo isósceles y al iniciado el triángulo equilátero. De ahí la importancia que se da en iniciación a la forma geométrica que adoptan ciertos astros y ciertas constelaciones en momentos cumbres, porque el principio de iniciación no es solamente algo que corresponde al ser humano que va creciendo bajo el lema de que “el cielo puede ser arrebatado por la violencia”, sino porque es un proceso cósmico al que deben forzosamente adaptarse todas las entidades psicológicas, señores de mundos y de sistemas y aun de galaxias. Si para la bendición que produjo la iniciación del Logos de la Constelación del Can, por medio de un elevado Adepto de la estrella Sirio, produjo nuestro universo, para producir aquella entidad central que llamamos un Logos Cósmico, que se manifiesta a través de un grupo de siete universos, hay que aceptar forzosamente la idea de que están implicadas constelaciones que desconocemos por su extremada magnitud, o quizá galaxias. Démonos cuenta que al ir hacia lo lejos estamos introduciéndonos dentro de nosotros mismos tratando de ser conscientes de saber cuál es nuestra misión como seres humanos y cuál es la necesidad inmediata del 4º Reino de la Naturaleza. Llegando a este punto, lo demás pertenece a aquello que llamamos un eterno devenir, algo que se está produciendo constantemente, pero que nosotros podemos producir a voluntad, porque si realmente la iniciación es un secreto revelado, un misterio descubierto y una dimensión conquistada, el hecho de que estemos constantemente indagando, investigando, viviendo realmente, (*significa que*) estamos siendo iniciados en las pequeñas cosas de la vida cotidiana. Es que para llegar a una excelsa iniciación de cualquier Logos – solar o cósmico – hay que partir del ser humano, que es el ser que realmente se inicia por cuanto tiene autoconciencia, por cuanto tiene un alma individual, y a partir de aquí empieza una carrera que ya jamás podrá paralizarse. Estamos introduciéndonos en el campo de valores de lo eterno, y a medida que nos demos cuenta de que lo eterno no es algo que esté fuera de nosotros, sino que lo eterno está en el diario vivir, en este sentido de fragancia inmortal del contacto de los seres entre sí, del contacto con cosas, del contacto con seres y del contacto con nosotros mismos, vamos siendo conscientes de que existe en nosotros un poder transformador que, pese a nosotros mismos, una vez hallado el principio de investigación y vencido el principio de resistencia, vamos ya introduciéndonos en los misterios sagrados, y así pasamos de simples personas corrientes a ser aspirantes espirituales. Vamos creciendo en investigación, en meditación, en servicio y en sacrificio, e introduciéndonos en la vida de los discípulos, o en aquel camino llamado esotéricamente del *discipulado* y, finalmente, llega un momento en que tenemos el secreto de la integración, somos capaces de pensar, sentir y actuar sin que exista disonancia alguna entre los vehículos. Vamos siendo conscientes, también, de que somos de una entidad real, que no somos un producto del ambiente, sino que nosotros somos el ambiente, aprendemos la máxima sagrada de los grandes iniciados que dicen: “*Siembra una idea y cosecharás una acción, siembra una acción y cosecharás un hábito, siembra un hábito y adquirirás un carácter; siembra un carácter y te convertirás en Dios*”. Es decir, que el proceso que va del hombre corriente al iniciado parte de la idea de aquello que seamos capaces de concebir. Démonos cuenta (*de*) que hay que ser conscientes todo el máximo tiempo posible en nuestra vida de relaciones para que inopinadamente se produzca el misterio y se revele el secreto, y que penetremos en otra dimensión. Y esto podemos hacerlo ahora mismo, por qué esperar mañana, estamos atentos y cuando estamos atentos estamos siendo iniciados en los *Misterios del Reino*. La iniciación no es una simple ceremonia mágica; es un trabajo constante de pulir las estructuras, de pulir el cáliz para que se pueda manifestar el Verbo o, en términos esotéricos, la Tríada Espiritual, la cual a su vez es el tabernáculo de la Mónada, y la Mónada es la propia Vida de la Divinidad y somos nosotros. Entonces, la iniciación, dense cuenta, es un darse cuenta cada vez más profundamente de que somos Dios y que nuestra capacidad de pensadores la poseemos precisamente porque comprendemos a Dios, tratamos de comprenderlo. Si amamos realmente a nuestros hermanos, lo cual no sucede frecuentemente, es que nos damos cuenta de que somos el amor de Dios, y si enfrentamos realmente el misterio del reino, habrá que descubrir el secreto del corazón, o sea, la sagrada Joya en el Loto, extrayendo la experiencia de las edades, que nos viene facilitada vía intuitiva por la propia Divinidad planetaria, la cual a su vez es una proyección de la Divinidad solar. Bien, el proceso del triángulo equilátero en funciones, a partir del equilibrio de vehículos por parte del discípulo Aceptado – queda aceptado precisamente por su capacidad de crear a voluntad el triángulo equilátero, de poner en posición equidistante la mente, la sensibilidad y la conducta –, cuando durante un tiempo específico, determinado, muy largo a veces, el individuo mantiene inquebrantable el triángulo equilátero, surge del

centro Sahasrara, del centro Coronario, una especie de luz azulada de gran magnitud, que es percibida por los ojos penetrantes del Maestro, del Adepto, de los responsables de la Jerarquía Planetaria, y entra en lo que se dice la corriente iniciática. Es iniciado entonces en los misterios del reino, empieza a descubrir secretos, a revelar misterios y a conquistar dimensiones y pasa así, venciendo la inercia de sus vehículos, de la oscuridad a la luz, de lo irreal a lo real y de la muerte a la inmortalidad. Bien, dense cuenta de un triángulo específico, para demostrarles que en una iniciación individual existe la misma figura mágica creada por el triángulo equilátero. Lo mismo que hemos visto antes entre la constelación de Sagitario, de Géminis y de Cáncer, para introducir en la Tierra el principio de la Jerarquía Espiritual por medio de Sanat Kumara y los Señores de la Llama, y que hemos reproducido después cuando la venida de los Ángeles Solares, aprovechando la óptima posición de Sagitario, de Mercurio y de Venus, hay también en cada una de las iniciaciones que recibe un ser humano aquí en la Tierra, esta posición magnética. Entonces, existe lo que se llama Hierofante, o Iniciador, el que lleva en sus manos el cetro iniciático, el que lleva el poder de los altos lugares del Sistema; existen dos Maestros, que son dos planetas sagrados que asisten al principiante durante la prueba iniciática; y en el centro existe el candidato a la iniciación, se espera el momento cumbre, astrológicamente señalado, en que desde los altos éteres se forma un triángulo equilátero perfecto y entonces el iniciador, a través del cetro iniciático, le comunica al iniciado las fórmulas que deben hacerle partícipe de un secreto con la capacidad de revelar el misterio y la posibilidad de ascender a un plano inmediato superior dentro del terreno de las dimensiones. Entonces, todo está aquí. Si queremos aprender a convertirnos en un Maestro hay que ser un buen discípulo, y (*en*) ser un buen discípulo – y no empleo el término discípulo en un sentido, digamos, muy místico sino que es algo muy científico – hay la posibilidad de que (*se complete*) la creación de este triángulo equilátero por una mente realmente sana, en el buen sentido de la palabra, una mente investigadora, (*porque*) el secreto de la pureza mental está en la investigación. Una mente que no investigue está sujeta siempre a la presión del ambiente, y si la mente no controla, no puede haber control de las emociones, y si no hay control de las emociones no puede haber un control de lo físico. Así que, tal como decíamos antes, partiremos de la idea, crearemos hábitos, los hábitos se convertirán en un carácter estable y desapasionado y, finalmente, la relación del triángulo nos convertirá en iniciados sin partir de nuestra condición humana. Porque, ¿quién sabe lo que es la iniciación? Seguramente que el propio iniciado no sabe que es un iniciado; pero, eso sí, se comporta como un iniciado. Es esto lo que lo define en el mundo de los hombres. Desde el momento en que una persona se comporta correctamente, que se le ve un espíritu de fraternidad, un espíritu de servicio, que se le ve actuar en la sociedad como un verdadero Hijo de Dios, se puede decir que aquella persona es un iniciado en potencia. Siempre es un testimonio de la Luz y un servidor del Plan, y esto es algo que podemos realizar constantemente en nuestra vida. Cuando investiguemos profundamente cuanto nos rodea – y hay mucha belleza escondida por doquier que debe ser revelada – nuestra mente será portadora de valores eternos. El cuerpo emocional será controlado y el cuerpo físico seguirá fielmente las instrucciones del pensador. No podemos pasar de aquí, pero hay que empezar de aquí. Hay que iniciar el proceso a partir de lo que está a nuestro inmediato alcance, para tener un canto de esperanza, para estar seguros de cuanto estamos tratando de comprender, solamente tenemos como centro de atención la conducta. Examinemos la conducta, veamos si esta conducta viene insuflada en los anhelos de un corazón ardiente y suave, y si este suave y tierno corazón viene impregnado por la ley del espíritu por medio de una mente analítica, sabiamente investigadora. Todo lo tenemos ya, todo está a nuestro alcance, solamente hay que descubrir nuestra capacidad de obtenerlo. Bueno, ustedes dirán, tienen su palabra ustedes ahora.

Interlocutora. — Bueno, no sé si sabré explicar lo que he captado en un momento de cuando has hablado del Logos Solar de la quinta dimensión. Entonces, la meta, por decirlo de alguna manera, del hombre, también es el quinto elemento para llegar a una meta, también podríamos decir. Entonces, tanto al hombre como al Logos Solar les faltan dos dimensiones, la seis y la siete, entonces podríamos decir que la seis y la siete del Logos Solar pertenecen a padre y madre cósmicos, y en nosotros, en el hombre, en el ser humano, entonces al Yo Superior y al Nirvana. ¿Podríamos pensar que es esto, trabajar estos elementos?

Vicente. — Sí, sí, podemos trabajar todo esto, pero hay que darse cuenta de algo importante: cuando hablamos de una 1ª Iniciación nos referimos a que el individuo gobierna las tres dimensiones del espacio, [*sí, ya, ya*] ascendiendo, buscando la quinta dimensión. Naturalmente, cuando adquiere el poder que hace que su conciencia se polarice o se transfiera a la cuarta dimensión es cuando gobierna exactamente y con toda plenitud su cuerpo emocional. Cuando ha adquirido el dominio en la cuarta dimensión, el iniciado ya es un iniciado, penetra en la quinta dimensión y, entonces, a través de la 3ª Iniciación, denominada místicamente como la iniciación de la Transfiguración, entra en posesión de las *Llaves del Reino*, entonces debe penetrar en la sexta dimensión, (*que*) se adquiere cuando alcanza la cuarta y quinta iniciación. A partir de aquí nuestra mente forzosamente tiene que difuminarse por la grandiosidad del concepto; pero, utilizando el principio hermético de analogía, podemos deducir que la 6ª y la 7ª Iniciación pertenecen al dominio que se tiene de la sexta y séptima dimensión del espacio. Esto presupone, volviendo a lo que dijimos el mes pasado, que de un simple aspirante, como somos todos nosotros, con un aura magnética formada por cuadrados, hablando geoméricamente, pasamos a dividir este cuadrado en cuatro triángulos, hay más espacio, y finalmente ascendemos por la ruta iniciática hacia aquel soberbio punto en que nuestra aura etérica, o nuestro doble etérico, está constituido por circunferencias, o por círculos, mejor dicho, o quizá mejor, esferas, brillantes y luminosas y transparentes, de ahí que cuando se dice, simbólicamente hablando, que el cuerpo del Adepto no tiene sombra, se asiste a una realidad. Solamente crea sombra el cuadrado o el triángulo, desde el punto de vista de la iniciación, pero cuando el aura etérica de cualquier individuo se convierte – por mediación de la quinta iniciación – en un Adepto de Compasión y de Sabiduría, entonces el misterio de la luz está realizado, no hay sombra entonces. La sombra depende siempre cuánto del individuo está investigando dentro de la tercera dimensión, (*entonces*) crea a través del intelecto aquello que llamamos *el maya de los sentidos*, el espejismo y las ilusiones de la mente, o aquello que Madame Blavatsky tan bien definió como que la mente intelectual – se refiere naturalmente – es la muerte de la realidad o de la verdad. En el cuerpo de un Adepto no existe sombra porque no hay karma, no hay lucha, no hay gravedad. Hay una dimensionalidad que abarca no solamente el 5º Plano del Sistema Solar, sino que empieza a controlar el 2º Plano Cósmico, o el Plano Astral Cósmico; esto para los entendidos. Desde un punto de vista astrológico se puede decir que la iniciación es siempre el resultado de una polarización de un triángulo equilátero extendido de una (*tal*) manera que, al situar encima todo el aparato geológico que sirve para la investigación, o el horóscopo, hay tres puntos que concuerdan, y siempre se ha dado el caso de que en las grandes iniciaciones de los Logos Solares y los Logos Planetarios – pero también en el devenir de la evolución del ser humano –, se da (*la*) exacta coincidencia, que escapa a la penetración de los astrólogos, que es que hay un punto clave – debe ser un iniciado para ver esto – en que el horóscopo de la persona en tres puntos definidos da un triángulo equilátero perfecto, el mismo que hemos visto antes con las Pléyades, con la Constelación del Can, etc., etc., y con las constelaciones que dieron vida al Señor del Mundo o con aquellas posiciones planetarias que hicieron posible la venida de los Ángeles Solares. En todo caso, se trata de algo que está a nuestro alcance, y el principio del triángulo equilátero – como principio iniciático, naturalmente – abre el proceso de nuestra vida que nos lleva a un punto en que debemos luchar contra todo lo establecido, porque, desde el momento en que la persona se escapa, por su propia ley, a la inercia de los sentidos, a las variaciones del ánimo, o del cuerpo astral, y a las veleidades de la mente, automáticamente existe el rechazo de la sociedad, y entonces se da cuenta de lo que implica el término sacrificio, porque debe sacrificarse en todas las áreas de su ser porque la gente no puede comprenderle. Tiene que luchar, tiene que vivir amando y al propio tiempo sin mucha indulgencia consigo mismo luchar hasta la extenuación, hasta la muerte si es preciso. Llega el momento en que llega a conquistar todos los valores que hasta aquí aparecían como reales y quedan relegados al plano de la ilusión o del espejismo, y va continuando de esta manera hasta crucificar su propio yo en la cruz de la 4ª Iniciación, constituyendo así el punto clave en el que, completamente solo, olvidado de todos, aun de los seres más queridos, está durante una fracción de tiempo indefinible – porque escapa a las normas del tiempo – en que su soledad es tan absoluta que como Cristo, exclama: “Padre, ¿por qué me has abandonado?”. Y al pasar de aquí, ya viene la voz del Padre que dice: “Este es mi Hijo muy amado en Quien tengo puestas todas mis complacencias”, y entra el iniciado, libre de espacio y tiempo, más allá de sus vehículos, más allá de todo cuanto constituyó un anclaje para su vida kármica en el 5º Reino de la Naturaleza, el 5º Reino, la 5ª Dimensión, el 5º Planeta, el 5º Rayo, el 5º Plano Cósmico, los Ángeles Solares, los prometeos que los traen del quinto principio, empieza a tener para el iniciado un valor absoluto de verdad y de síntesis.

Interlocutora. — Hermano, te voy a hacer una pregunta: ¿cómo podemos descubrir el saber la categoría a que pertenecemos, ya sea como aspirantes, discípulos o iniciados, puesto que el orgullo nos puede hacer comprender que somos superiores, o la humildad, creernos inferiores?

Vicente. — El hombre, el individuo, nunca debe preguntarse en qué categoría está, porque una de las realidades del sendero espiritual es el auto-olvido, y si hacemos muchas elucubraciones mentales en torno a nosotros mismos tratando de descubrir nuestra relación espiritual... los que tienen que ver si estamos avanzando en el sendero. Nuestra misión es vivir noblemente. El estado de evolución corresponde a la conducta y la conducta puede ser conceptuada por las personas que están a nuestro inmediato alrededor, aquellos que tratan constantemente con nosotros y que dicen: “hay algo maravilloso”.

Interlocutora. — ¿Y por medio de un hermano espiritual no nos podríamos enterar de esta categoría?

Vicente. – Es que no le veo la relación. Sí, quizá, suponga usted que le digo yo que soy de la 4ª Iniciación, usted dirá, “muy señor mío”, porque usted no podrá experimentarlo, ahora bien, si usted tiene una categoría espiritual lo menos que pensará usted es en el grado que ocupa en la escala de la Jerarquía. Ahora bien, si usted quiere darse cuenta si está muy evolucionada, es cuando existe en usted un espíritu de investigación, un gran servicio a los demás y un absoluto olvido de sí mismo. Esto es lo que vale.

Interlocutor. – (inaudible... sobre “los prometeos”, su función, el mito de Prometeo y la interpretación de Jung)

Vicente. – No, no, yo precisamente hablo de los prometeos por la tradición, por el símbolo que entraña. De hecho, los Ángeles Solares traen la luz del quinto principio cósmico, que es precisamente el mito al que alude Jung, es este, el de los prometeos, el de los Ángeles Solares. Existen muchas analogías en todo, en arte, en religión, singularmente en poesía. Los grandes mitos de la historia y las grandes verdades espirituales siempre han sido dadas en los libros sagrados en formas de poesías, de poemas sagrados, como el Ramayana, por ejemplo. Entonces, todo el proceso no es ni más ni menos que una aseveración de hechos a partir de una idea que se transforma en acción. Desde este ángulo de vista es Prometeo – esotéricamente hablando – todo aquel que sirve de intermediario a otra persona para que tenga más luz.

Interlocutor. – He leído la teoría de que Prometeo era un extraterrestre que llegó por su propia evolución, o involución, a una sabiduría tal que adivinó o conquistó el medio de llegarse hasta... y allí robarles el fuego solar. Esta teoría se comentó mucho y está en ligazón con el mito griego.

Vicente. – Bueno, son teorías. Las teorías, esas teorías, singularmente cuando provienen de personas inteligentes, se basan siempre en una realidad. No rehuyo la idea de los extraterrestres, de ninguna manera, ya he hablado de la venida de Sanat Kumara de Venus. ¿Cómo vino de Venus a aquí? El Ramayana dice que descendió, si tiene que descender ya no es lo mismo que hacer conciencia a partir de ahí. Según se nos dice, el Señor del Mundo, los Señores de la Llama, y los ciento diez ayudantes que vinieron con ellos, más ciertos elementos que trajeron de Venus, tenían cuerpo etérico, por lo tanto, el viajar para ellos no era problema. Así que, con nave espacial o sin nave espacial, no importa mucho; que era un extraterrestre o Prometeo que dio vida al mito, es una realidad, no se le puede negar. Ahora bien, eso de robar, es simplemente que el hombre siempre busca las cosas en sentido de codicia; entonces, una cosa es pedir y otra cosa es adquirir por medios fraudulentos. Pero, lo que sí que interesa es el hecho de que el intermediario, el Prometeo está entre nosotros. ¿Y qué es el Prometeo en su esencia?, cada uno de ustedes cuando ilumina a la persona que les pide un consejo o cuando el discípulo está en contacto con el Maestro o cuando el Maestro tiene un contacto con Sanat Kumara. ¿Se dan cuenta?, todo es lo mismo. Entonces, todo es verdad siempre que nuestra mente sea capaz de verla. Estamos impartiendo luz constantemente y, al propio tiempo, tenemos un Prometeo ante nosotros que nos alarga su dádiva. Esto es evidente, todos tenemos la fuerza de la persuasión en ciertos casos, y la fuerza de la verdad que está en el corazón, para que podamos inducir a otra persona a seguir una conducta más noble en lo sucesivo. Somos prometeos.

Interlocutor. – Yo quería preguntar sobre cuando los Ángeles Solares trajeron el fuego de la mente, entonces... el quinto principio que viene a ser el equivalente a nuestra mente superior, pero, parece que en nosotros se ha hecho consciente a medias, más bien a la parte inferior de la mente, y que debemos hacer un esfuerzo para hacernos conscientes de esta conciencia superior que ya está en nosotros.

Vicente. – Sí. El individuo, normalmente, no nos referimos ahora a los grandes discípulos y a los iniciados, sino simplemente a los aspirantes, los cuales están viviendo entre la cuarta y la quinta dimensión, o entre *kama-manas*. Kama-manas, el deseo más la pequeña parte de mente que ha logrado adquirir el quinto principio cósmico y la pequeña parte de mente que ha logrado adquirir mediante su esfuerzo, es aquello que técnicamente llamamos *intelecto*. Entonces, para captar la grandiosidad de la idea del quinto principio, tal como lo trajeron a la Tierra los Ángeles Solares, es la capacidad que tiene el individuo de abstraerse, de refugiarse en el seno creador de las grandes verdades cósmicas. Entonces, cuando el individuo se halla en este caso es cuando se le despierta la intuición. El intelecto es siempre una reducción, digamos, de la fuerza expansiva de luz proveniente del quinto principio cósmico, tal como lo traen, como digo, los Ángeles Solares. Se trata de un momento en la vida del ser humano – siempre que tenga estructurado su Antakarana o puente de contacto entre el centro Ajna y el centro Coronario – en que realmente pueda percibir la verdad tal como Dios la muestra y no tal como la deforma el intelecto, porque el intelecto, estando unido al deseo, estando manas unido a kama – kama en el sentido de deseo –, entonces existe una distorsión de la luz y la persona no percibe las cosas tal como son sino tal como se le aparecen por la distorsión mental, y el intelecto, tal como decía, y repito las palabras de Madame Blavatsky, que es siempre matadora de lo real (*la mente*). La persona cree que es aquello, pero no está seguro. Y de muchas inseguridades se han formado las religiones, las filosofías, las creencias e incluso el arte creador. De ahí que no existen buenas religiones todavía, en el sentido de la palabra esotérico, no existe un arte creador, y no existe una filosofía profunda para que el individuo pueda percibir la verdad. Vemos el punto de vista del intelectual acerca de la verdad, pero la Verdad es la conquista de sí mismo y nadie nos puede comunicar el fuego de Prometeo si nosotros no ascendemos al nivel de Prometeo y, al igual que Él, robamos o adquirimos el fuego del quinto principio del fuego de la mente. Entonces, conocemos toda la organización, ya estamos introduciéndonos nuevamente en la teoría del triángulo equilátero, que cuando decimos que el iniciado forma un triángulo equilátero perfecto, es cuando la mente es completa, no solamente se domina la parte intelectual sino la parte intuitiva, y el cuerpo emocional está constantemente controlado y la conducta no ofrece resistencia a la capacidad del pensador de imprimir la justa orientación.

Interlocutor. – Lo que es curioso es que lo que acaba de decir usted está también confirmado por las civilizaciones antiguas, de la distorsión de la luz por nuestro intelecto. Hay una anécdota que explica que un hombre una vez se encerró con el jefe de una tribu, y estaban discutiendo los dos y de pronto le dice: “todos los europeos estáis locos”, y le respondió, “¿y eso por qué?”, “sí, porque decís que hay que pensar con el intelecto y no es verdad, hay que pensar con el plexo”, y puso la mano aquí.

Vicente. – Bueno, dense cuenta que el plexo solar, como sede del instinto en el mundo animal, es la intuición que corresponde al ser humano. Los... (*animales*) pensaban, se dejaban llevar por el impulso natural; no tienen mente pero están sabiamente gobernados por principios cósmicos. Ningún animal tiene que acudir al médico, sabe dónde tiene que ir. Tiene un plexo solar que es la mente intuitiva que tiene aquel reino. Cuando el individuo – nosotros – hayamos tenido la capacidad o el desarrollo del centro intuitivo, cuando a través del Antakarana de luz hayamos atravesado el puente de arco iris que une las dos orillas de la separatividad humana, el intelecto y la intuición, cuando todo sea un conjunto de valores armónicos, entonces, veremos qué hacemos, como hace el reino animal dentro de su evolución: sabremos exactamente lo que tendremos que hacer, no le pediremos permiso al intelecto para hacer esto o lo otro. La voluntad no estará regida por el intelecto, sino que la voluntad habrá perdido aquello que llamamos el libre albedrío. Y respecto a esto, les voy a explicar algo que dice Adamski, ¿han oído ustedes hablar de Adamski? Adamski es un ser humano que afirma que tuvo contacto con un extraterrestre procedente de Venus, y explica algo que es maravilloso: “Sí, no es verdad que he sido de Venus, (*esa*) es la verdad”, porque, cuando le pregunta (*al extraterrestre*) si cree en Dios, qué concepto tiene de Dios, (*el venusino*) no lo comprende, no sabe nada. Y dice: “¿qué es esto de Dios?”, le pregunta el extraterrestre a él, a Adamski. Adamski inquiere la idea de Dios que está latente en su mente, y entonces aquél finalmente comprende en su entendimiento lo que quiere el pobre Adamski decirle, dice: “no tenemos creencia en Dios porque no tenemos libre albedrío”. Significa que Dios está constantemente con nosotros, porque lo que separa al hombre de Dios es el libre albedrío, la capacidad de separarse voluntariamente de la causa suprema. Lo que nos separa a nosotros ¿qué es sino el libre albedrío? ¿Qué pasará el día que el libre albedrío, al que le asignamos tanta importancia, haya sido reducido a la nada? No tendremos necesidad de decir sí o no, o quiero esto o lo otro. Diremos: esto o aquello, ¿por qué?, porque nuestra mente plenamente intuitiva será un reflejo, sin distorsión alguna, de la voluntad del Creador. Así que no se preocupen si un día pierden la mente, o están en un vacío absoluto, que están dejados de la mano de Dios, que es cuando están en manos de Dios.

Leonor. – El caso es que, cuando hablaban de los aspirantes y de los iniciados, he pensado si tenía algo que ver el primer paso para saber si un aspirante es aspirante, es si ha aceptado gradual y serenamente su karma, o bien si se enfrenta con su karma, entonces puede que no sea, que debe contarse como que no es un verdadero aspirante. ¿Hay que aceptar el karma primero para saber si se es aspirante? Esta es mi intención.

Vicente. – Bueno, es que tanto el aspirante como el discípulo, y algunos iniciados, están bajo la presión del karma, entendiéndolo por karma no solamente los pequeños acontecimientos que configuran nuestra vida psicológica, con sus penas, con sus tristezas y también con sus pequeñas alegrías, sino que forma parte de un karma superior, del karma del propio Dios, porque si Dios no tiene un karma a un nivel en donde nuestra mente no puede penetrar, no puede existir la estructura que constituye el Universo, habida cuenta que el Universo se basa siempre en una proyección del karma, en el espacio, por medio de los grandes devas, o de los ángeles, a los cuales nos hemos referido últimamente. Entonces, el karma está por doquier. Cuando hablamos de redención hablamos de un karma que pertenece a la substancia e introducimos luz de inteligencia en la substancia de los elementos químicos que constituyen nuestros cuerpos expresivos y, automáticamente, creamos una luz que se va apoderando, igual que en el caso de una bomba atómica, una explosión por simpatía de todo cuanto está en su inmediato alrededor. Es decir, si una persona libera un cierto contenido o redime una cierta cantidad de la substancia kármica de sus cuerpos, lo que está realmente haciendo es liberar una parte del karma que pertenece a nuestro Universo. De ahí que siempre

somos creadores, y de ahí también que si vamos progresando científicamente dentro de nuestro espíritu de investigación, no vamos a caer en el error de la era pasada, donde todo era misticismo, emotividad y sentimentalismo, de dirigirse a Dios en el sentido de “dame esto o dame lo otro”, sino preguntar constantemente a la Divinidad “¿qué es lo que puedo hacer en Tu nombre?”. Cambia mucho el caso. Pues, entonces aprendemos a sumergir los pequeños problemas kármicos dentro del gran problema de Dios que constituye el Universo, y nos hacemos grandes pese a nuestra absoluta pequeñez. Y tal como se dice en *el Libro Sagrado de los Iniciados*: “La Tierra resplandece a tu paso porque tú estás acatando correctamente los designios del Señor”. Es fácil de interpretar y difícil de adquirir, siempre digo lo mismo, pero hay que iniciar la tarea, no hay más.

Interlocutora. — El hombre es creador a medida que se siente impulsado hacia los tres grandes arquetipos, o sea, la verdad, la bondad y la belleza [Sí] ¿En este caso, bondad, sería sinónimo de amor?

Vicente. — Sí, sí, exactamente. Y verdad es sinónimo de investigación, del mental. Y la belleza siempre es a través de la conducta. Es que damos mucha importancia a la belleza física, y hay que dar mucha importancia y depositar mucho énfasis en la belleza de las actitudes. La belleza física no trae consecuentemente, o, lógicamente, no sabe siempre un sentido de belleza interna, de ética, de moral. En cambio, una actitud digna embellece la conducta, y al iniciado no se lo define por la belleza de su cuerpo sino por sus actitudes ante la vida, por su capacidad de vivir ausente de sí mismo, por su grado de sensibilidad hacia los demás, que hace que se convierta siempre en un servidor del Plan, y los actos de sacrificio continuados son aquellos que finalmente lo llevan a las más altas iniciaciones.

Interlocutora. — Vienes a decir un poco, más o menos, y es: “Hágase Tu voluntad”, aunque hay un momento, que yo creo, que debe ser el individuo ya capaz de acatar esta voluntad haciéndola, pero siempre en idea de que sea la voluntad del Padre. ¿Es así?

Vicente. — Naturalmente, tendría que ser así, porque si hacemos la invocación en el sentido meramente mental, sin resolución interna, sin resonancia, no conseguiremos nada. Es decir, que adquirimos la capacidad de esta gran invocación de “Señor, hágase en mí según Tu palabra” o “¿qué es lo que puedo hacer en tu Nombre?”, solamente podemos hacer esto, esta invocación, cuando nuestra mente, nuestro cuerpo psíquico y el cuerpo físico han creado un triángulo equilátero, ha integrado sus valores expresivos de una manera tal que los tres dan una misma nota, y esta nota es la nota iniciática precisamente. Y, tal como decíamos al principio de estas conversaciones, hay que contar con tres elementos consubstanciales en la creación de cualquier tipo de universo, y es la fuerza del sonido, la capacidad de luz o de color que surge de este sonido, y la creación de una forma geométrica que corresponde al sonido original. Es, como si dijésemos, volviendo al principio de nuestra conversación, que un elemento químico está representando los tres poderes de la Divinidad, por ser una corriente de evolución igual que la humana, con grandes reacciones que desconocemos todavía desde el ángulo científico. Es decir, que la fuerza del yo central - si es que podemos decirlo así, siendo comprendidos como es de ley -, la forma geométrica merced a la cual se expresa y el sentido de la fuerza que proviene de una entidad central y coherente, dentro de la cual este elemento químico está inmerso, produce un triángulo equilátero, entonces representan en tiempo y espacio, a pesar de su extrema pequeñez, los poderes del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo; (los poderes) de la Voluntad, de la Sabiduría y de la Actividad Creadora; o de la Vida, de la Cualidad y de la Apariencia; del Espíritu, del Alma y de la Forma, de todos los elementos trinos que conocemos. Y si un átomo químico, un elemento químico, que debe ser percibido a través de aparatos especializados, ultrasensibles, para determinar solamente su forma geométrica, ¿qué sucederá en los espacios vitales en donde vive la sociedad humana? Este es el misterio que hay que tratar de revelar, que proviene naturalmente de un secreto que tiene que ser revelado. Y, a partir de aquí, viene una conquista de las dimensiones del espacio, con nuevos sonidos, nuevos colores y nuevas formas geométricas, para llegar, en consecuencia, a la seguridad de que somos Dios, y que tenemos la responsabilidad y la misión de revelarlo, en nuestra vida, en nuestra conducta, en los pensamientos, en las emociones y en las palabras. Aprender a gobernar el destino de nuestro mundo, aprendiendo a gobernar el destino nuestro como seres humanos.

La Misión de los Ángeles en la Creación de los Ambientes Sociales de la Humanidad

Barcelona, 13 de Mayo de 1978

Vicente. — ... llegando progresivamente a la convicción de que iniciación, desde el ángulo de vista esotérico, implica siempre la entrada en un nuevo campo de valores psicológicos en lo que respeta al hombre, o en otra dimensión del espacio en lo que corresponde a los planos de la Naturaleza, o simplemente entrar en nuevas zonas de la conciencia hasta aquí desconocidas o ignoradas. El triángulo equilátero, tal como podemos demostrarlo, es la figura por excelencia que ha simbolizado la iniciación, y para que tengamos una idea lo más concreta posible de la iniciación en lo que respeta al hombre en el momento actual de la sociedad, démonos cuenta de que no está integrado en sus valores psicológicos. Es decir, que el pensamiento, el sentimiento y la acción no están plenamente coordinados, lo cual significa que no existe un triángulo equilátero perfecto sino que puede ser isósceles o escaleno, o quizás otra forma de triángulo que desconocemos en otras dimensiones del espacio, pero, en todo caso, a medida que el ser humano va evolucionando la integración es más perfecta, y cuando cíclicamente la mente, la emoción y la conducta entera del individuo forman un triángulo equilátero, es decir, que están plenamente compensados o equilibrados, automáticamente se produce la iniciación, la entrada del ser humano en otro reino superior de la Naturaleza. Esto es en síntesis lo que fue el tema del otro día, y ahora, para empezar la conversación de hoy, voy a hacer observar, como siempre es mi costumbre, que a menos que se presenten científicamente los temas esotéricos las personas conscientes de nuestros días quizás no lo van a aceptar, porque vivimos, ustedes lo saben bien, una era rigurosamente técnica, lo cual significa que solamente en forma científica podemos presentar las altas verdades del espíritu y que las gentes las comprendan en su justa dimensionalidad y tal como debe ser, tal como es la ley. He elegido como tema de conversación de hoy: *la misión de los ángeles en la creación de los ambientes sociales de la humanidad*, y he dividido esta conversación en cuatro partes que son: primero, una pregunta que puede ser un desafío a nuestra conciencia de investigadores, que es: *¿qué es el espacio?* Un tema como verán rigurosamente científico, con sus apartados, la teoría de los campos magnéticos, el aura etérica del ser humano, un espacio dentro del espacio, lo cual aunque parezca metafísico puede ser presentado en forma muy dinámica y en forma muy científica también, que es el éter como campo de expresión del ser humano, como campo de expresión de todos los seres de la Naturaleza. Así que con la teoría del espacio, porque teoría es todo aquello que no puede ser comprobado científicamente, cuando algo científicamente es comprobado la teoría se convierte en algo objetivo, algo concreto, intelectual, podríamos decir, que podemos todos mirar de una manera muy objetiva y, por lo tanto, muy comprensiva a nuestros sentidos y a la percepción de nuestra mente intelectual. Entonces: ¿qué es el espacio? Todo aquello que aparentemente no está ocupado por cuerpos físicos es espacio, ¿pero es que el espacio es solamente un espacio físico?, ¿no existe un espacio dentro de otro espacio hasta la inmensidad de lo cósmico?, porque cuando hablamos del espacio lo hacemos siempre en términos de una tercera dimensión que es la que podemos percibir casi objetivamente, con la dificultad de que si intentamos representar gráficamente la tercera dimensión solamente podemos observar completamente dos. Significa esto que para emitir la idea del espacio tal como el espacio es, no como algo absolutamente abstracto, sino como el lugar, por así decirlo, en donde se realiza la evolución de no importa qué conciencia psicológica en tiempo y espacio, con lo cual tendremos que penetrar no sólo en el espacio humano, o campo magnético, o aura etérica, si ustedes lo prefieren, sino que tenemos que profundizar en la vida de aquello que llamamos *dioses*, siendo los dioses aquellas poderosas entidades psicológicas que gobiernan una porción de espacio mayor para contener su universo. Y dentro de este universo hay los planetas, los satélites y ciertos asteroides desconocidos por la ciencia astronómica porque no son objetivos, o al menos están en una posición que no pueden ser percibidos. Entonces, cuando existe una proyección desde un centro dinámico, psicológico, hacia la totalidad del espacio cósmico se produce un círculo infranqueable, un círculo-no-se-pasa, más allá de esto, el Logos, el hombre, el átomo, ya no puede pasar, es su campo magnético. Y si vamos penetrando en la teoría de los campos magnéticos sabremos por qué unas personas son simpáticas y otras son antipáticas, según nuestro punto de vista, según nuestro temperamento y condición, y también sabremos cómo un ambiente social, un ambiente determinado, no es más que el resultado, la suma de muchos campos magnéticos en este espacio que al ser inundado por la fuerza psicológica de tanta gente, de tantos seres humanos, y otros seres no humanos, están constituyendo una participación activa allí donde aparentemente existe el vacío, existe la nada. No existe la nada, existe solamente un espacio desconocido que según se nos dice ocultamente posee una entidad psicológica, lo cual hace penetrar al científico en otras dimensiones, bien a su pesar, porque él vive de las comprobaciones objetivas, porque de hecho hay reacciones en el espacio que la ciencia no puede controlar indica que existe en el espacio una fuerza poderosa, una inteligencia dinámica, que aparte del ser y aparte quizás de los propios dioses está trabajando, está actuando, está condicionando, está evolucionando, así, de una manera total y libre, tal como lo hace un ser humano. Pues bien, el éter, cuando hacemos una distinción entre el espacio y el éter, podemos decir que esotéricamente el éter físico no tiene mucha importancia, interesa el éter dinámico que surge de la conciencia psicológica cuando empieza a crear en el espacio aquellas ondas concéntricas que van desde el centro del corazón psicológico, puesto que nuestro universo se basa en el corazón, hasta las fronteras en donde se choca con el aura magnética de otro universo. Durante este proceso existe lo que llamamos evolución. La evolución se realiza, pues, en espacio y tiempo, siendo el tiempo la cantidad de espacio que puede ser medido en determinadas fracciones que la mente intelectual ha tomado como ejecutoria de acuerdo con la duración del día, o sea, veinticuatro horas, y de ahí el reloj y la apremiante impaciencia del hombre

moderno que está conteniendo más tiempo que espacio y que, por lo tanto, no tiene tiempo, le falta tiempo, porque le sobra espacio, porque no sabe lo que es el espacio. Bien, si esotéricamente podemos llegar a la conclusión de que el espacio vital, el ambiente lo estamos creando nosotros, que somos nosotros los responsables de todo cuanto existe, de las condiciones ambientales, de la forma cómo opera el dinamismo creador sobre esta substancia que llamamos éter, cómo el éter es comprimido en ciertos sectores de la humanidad creando campos magnéticos negativos, y cómo hay grupos de personas de buena fe, de buena voluntad, que en vez de comprimir el espacio por medio del tiempo, disuelven el tiempo en su corazón y van creciendo en el espacio, siendo cada vez más libres en pensamiento, en emoción y en conducta, llegaremos a la conclusión de que como seres humanos creadores podemos crear el ambiente requerido que está determinando cualquier tipo de evolución superior, o cualquier tipo de civilización pretendida, o cualquier cultura que necesiten las personas para convertirse en verdaderos hijos de Dios. Ahora bien, ¿cómo se crea un ambiente? El espacio siendo una Entidad posee reacciones psicológicas. La manera como puede ser medida la reacción psicológica del ambiente vendrá siempre en relación con la potencialidad espiritual del hombre y su capacidad de emitir vibraciones armónicas o disarmónicas. Todo depende del ser humano, todo lo tenemos ya, todo está a nuestra disposición, este espacio, súper-plástico, podíamos decir, que está lleno de algo, de algo que tiene conciencia. Hasta aquí hemos definido, quizás tendremos que cambiar los nombres de aquí en adelante, podemos determinarlo como ángeles, porque naturalmente son ángeles, pero no son los ángeles de la tradición religiosa, no son los ángeles de los místicos o de las personas de tipo devocional sino que se trata de aquellas fuerzas que dan consistencia vital y psicológica al ambiente o al espacio, y que en contacto con los pensamientos, los sentimientos y la conducta de los hombres, están creando ciertos vórtices de energía dinámica que condicionan las eras y las civilizaciones; entonces, una civilización, como una raza, como una cultura, no se crea al azar, es algo que se crea con el movimiento propio de la evolución. Se llega hasta cierto punto en donde aparentemente la conciencia psicológica no puede atravesar ya más, no puede continuar y entonces aquello es su campo particular de evolución, es su campo psicológico de síntesis. Es creador, es libre dentro de aquel espacio. Así que cuando el hombre dice "soy libre", ¿a qué se refiere exactamente?, se refiere a la capacidad que tiene de moverse libremente dentro del espacio que él mismo ha construido. Es amo y señor de su ambiente, pero, ¿qué pasará cuando tenga que ponerse en contacto con otros ambientes, con otros campos magnéticos, con otras fuerzas místicas de la naturaleza? Se encontrará perdido, acobardado y condicionado porque se dará cuenta de que no puede actuar como él quiere, como él siente, como él ve que debería ser. Entonces, la promoción de un ambiente no es solamente algo individual, aunque individualmente se puede crear un ambiente, por ejemplo, un ambiente familiar, un ambiente profesional, un ambiente local, un ambiente nacional, un ambiente internacional, y vayan ustedes expresándose en ondas concéntricas hasta medir la conciencia del cosmos, quedando como resultado sólo una cosa: que el éter es sensible al pensamiento, al sentimiento y a la palabra. Así que cuando hablamos, y hemos hablado aquí sobre magia, hemos dicho siempre que cuando la persona habla correctamente está creando un ambiente particular, porque está moviendo estas fuerzas que existen en el ambiente y que constituyen la particularidad, digamos, psicológica, del Dios del universo donde estamos inmersos. La psicología esotérica nos muestra precisamente dentro de su trascendencia que el hombre debe llegar a ser un creador, y no simplemente un creador dentro del círculo-no-se-pasa de sus pequeñas radiaciones psicológicas sino que debe ser un creador dentro del ámbito universal, entonces, cuando después de apuradas las iniciaciones que sean precisas, se llega a aquel estado místicamente llamado de *liberación*, significa que el ser humano ha logrado romper las fronteras, a quebrantar los grilletes de la opresión que lo mantenían atado al karma, a la *Rueda de Samsára de Muerte y Nacimiento*, y (*significa*) que entonces puede libremente escoger dentro del ámbito que le presta la propia Divinidad la cualidad de vida, la cualidad de ser, la cualidad de reacción que será posible cuando él decida reencarnar de nuevo. Estamos llegando a un punto en que el hombre debe salir de este punto ignorado de libertad, libertad muy condicionada por cierto dentro del círculo-no-se-pasa de sus propias reacciones psicológicas o del campo magnético de su aura, para llegar a ser libre en toda la extensión que le permite su evolución dentro del círculo-no-se-pasa del propio Logos Solar, con lo cual se convierte en un Maestro de Compasión y de Sabiduría. Y esto es la liberación, y a partir de aquí se va creciendo también en espirales concéntricas tratando de medir más allá de nuestro universo, más allá de un sistema de universos, más allá quizás de una galaxia o de un sistema de galaxias, pero en todo caso la fuerza opresora del ambiente que el hombre crea es la limitación de todas sus facultades, y esta limitación de sus facultades no puede ser nunca creadora. Psicológicamente, el hombre desde este ángulo de vista está oprimido por todo aquello que ha creado, no puede decir que está agobiado por el ambiente, y ahora se ha puesto de moda, como saben ustedes, el ambiente reflejo que opera sobre los seres humanos y que utiliza la ciencia psicológica para efectuar deducciones. Los actos reflejos, todo aquello que viene del ambiente, viene siempre en función de que nuestra mente deja paso, más libertad, ¿pero para qué? Tiene libertad para expresarse en ondas de liberación. Así que cuando decimos "un ambiente", ¿qué estamos diciendo exactamente?, que estamos dentro de una gran esfera y nosotros somos una pequeña esfera dentro de la gran esfera social. Ahora bien, ¿cuál es entonces la responsabilidad?, ¿estamos en plan de discípulos o estamos en plan de hombres investigadores dando los primeros pasos del sendero? Eso depende de nosotros, pero si realmente anhelamos la liberación deberemos empezar a trabajar científicamente en el campo de nuestras propias posibilidades y oportunidades, y crear algo nuevo en este mundo de necesidades, que es el ambiente circundante, que es la civilización actual, que es la opresión actual, que es el desarrollo excesivo de la técnica por encima de la ética y de la moral. Habrá que surgir entonces como aves fénix de las propias cenizas, habrá que romper el círculo-no-se-pasa, deberemos liquidar todas las fronteras reconocidas y reconocibles dentro del corazón y crear algo nuevo, algo que esté más allá y por encima de lo que conocemos, algo desconocido, un algo desconocido que presentimos quizás todos en el fondo del corazón pero que no solemos poner en práctica. Hay que pasar simplemente de la teoría esotérica a la vida esotérica, de no ser así el conocimiento por sí solo va a ser una nueva cadena opresiva dentro del círculo-no-se-pasa que nos impide ser libres. Todos pensamos, todos sentimos, todos actuamos y todos anhelamos salir del círculo limitador de nuestras propias reacciones psicológicas. Me pregunto qué es lo que realmente hacemos. El desafío para el hombre consciente de nuestra era, es: ¿cómo puedo surgir triunfante de este cúmulo de valores psicológicos negativos que yo he creado? ¿Cómo puedo crear un ambiente social que esté de acuerdo con las ansias supremas de mi alma? ¿Cómo puedo surgir de mis propias cenizas? Es un desafío que cada cual debe formularse constantemente para que realmente aquello que es realmente libre en el ser humano, en el corazón, pueda romper por su propio impulso la cadena opresiva de este círculo, de esta frontera que nos limita, que nos incapacita, que nos hace diferentes de los demás en substancia, aunque no en esencia, pero como vivimos en el seno de la substancia jamás reconocemos la esencia que nos hermana, que hace que seamos todos iguales, entonces nos contemplamos a través un campo magnético definido. Yo diría que nos contemplamos a través de un campo magnético agresivo, imperativo, con un dinamismo negativo, y que reaccionamos y que somos como átomos distintos dentro de un cuerpo social marchito donde hay tantas y tantas necesidades. La responsabilidad debe ser la respuesta a la réplica de tantos conocimientos. Debemos empezar a vivir de acuerdo con las realidades objetivas conocidas, pero inspiradas desde siempre por el hábito de lo subjetivo de lo eterno, empezar a edificar una nueva ciencia, una nueva educación y una nueva cultura que esté de acuerdo con la ética de la propia Divinidad. Esto es lo que realmente debemos hacer si es que realmente nuestro corazón intenta salir del marasmo donde vive y si quiere realmente dejar de cristalizar, si quiere ser realmente libre, y ahora tenemos la oportunidad todos de ser libres, todo está a nuestro alcance, posibilidades y oportunidades magníficas, sólo falta que alargemos la mano y adquiramos los dones del Espíritu Santo. Esto es actuar como un discípulo, teniendo en cuenta que estoy utilizando la palabra discípulo en forma muy deliberada, en forma muy responsable. Discípulo en el sentido de que todo ser humano puede estar en contacto con las fuerzas positivas de la Jerarquía aquí en la Tierra, que todos podemos contribuir para que el ambiente social del mundo se extienda en ondas concéntricas rompiendo las fronteras-no-se-pasa de las propias posibilidades para penetrar en el campo magnético de la propia Jerarquía Planetaria, de la misma manera que la Jerarquía Planetaria, con Cristo como Jefe Supremo, está extendiendo sus radiaciones para penetrar en los reinos sutiles de Shamballa en donde está la fuerza del Señor del Mundo y el enclave del poder omnipotente del Logos Solar de nuestro Universo. Como siempre digo, no hay que temer lanzarse a la gran aventura de *síntesis* porque una de las formas de que el hombre se libere es rompiendo los diques de la mente, de aquello que ha forjado la tradición, la historia, los recuerdos, los pensamientos vanos. Hay que morir en todo esto para renacer en el reino que nos corresponde como seres humanos, teniendo en cuenta que a partir de ahí estamos empezando a vivir como verdaderos discípulos, discípulos, expresando el término en un aspecto muy científico y no simplemente místico. Estamos entrando, hemos entrado quizás ya, bastante adentro de aquella era que se denomina de oportunidades como nunca el hombre había vivido aquí en la Tierra, la Era de Acuario. Hay muchas cosas que gravitan provenientes del sistema caduco de Piscis, pero como tengo intención siempre de analizar críticamente todas las cosas también mi responsabilidad me dice que tiene cosas Piscis que todavía no han sido descubiertas por el corazón del hombre, por ejemplo, la compasión infinita de la cual nos habló Cristo, el poder omnipotente de la compasión a la cual tanto se niega en una Era donde solamente existe agresividad y complacencia en los propios poderes que ha conquistado el hombre a través del tiempo. Surgir triunfantes de las cenizas como el Ave Fénix de la tradición, o del mito, implica que no tenemos que negar de la era pasada solo aquello que se ha convertido en cristalizaciones múltiples, en lo que es sociedad, como es el intento reaccionario de acumular valores y retenerlos, de esta manera el círculo-no-se-pasa de la humanidad es cada vez más tupido y, por lo tanto, menos son las posibilidades de que el hombre pueda liberarse. Hay que empezar por ser muy sencillos. Un ambiente creado por la sencillez viene a ser como un átomo de hidrógeno, solamente tiene un

protón, todo es vacío, pero dense cuenta que estamos hablando de energía física, un protón físico, por ejemplo, en un átomo de hidrógeno tiene un valor, pero qué será cuando se empiece a elaborar en los átomos químicos que pertenecen a la cuarta, a la quinta, o a la sexta dimensión del espacio. La ciencia se pierde. Se han hallado ciento tres elementos químicos hasta el momento presente, pero la liberación del átomo mediante –como ustedes saben– el bombardeo de los neutrones sobre un núcleo de hidrógeno, o de plutonio, o de uranio, ha producido una liberación física, y ha ensanchado hasta cierto punto las posibilidades físicas del ser humano, pero, cuando hablamos de liberación estamos tratando de llevar a la idea de las mentes razonadoras de nuestro siglo a aquella reacción nuclear producida por los átomos liberados del mundo emocional y del mundo mental para llegar a un punto en que la liberación de energías sea positiva porque vendrá inspirada por el amor y la buena voluntad entre los hombres.

Los Ángeles y el Éter. – ¿Qué son los ángeles, y qué es el éter? Cuando el individuo piensa está emitiendo una serie de ondas magnéticas que en contacto con el espacio evocan de esta fuerza psicológica del espacio ciertas fuerzas vivas; que se le llame ángeles o fuerzas o energías es lo mismo, son energías que el hombre manipula sin darse cuenta, de ahí la dificultad de que la persona al no poder controlar aquello que está realizando está en el plan de un ignorante aprendiz de brujo, tantas veces mencionado, porque realmente es una actualidad presente. Es algo que todos estamos haciendo constantemente cuando pensamos en forma desacertada, cuando emitimos palabras hirientes, o cuando nuestras emociones son nefastas o agresivas. Entonces, hay una relación entre el hombre como entidad psicológica creador de situaciones, entre el espacio que contiene en esencia toda la substanciación del cosmos y unos elementos intermediarios que construyen mediante esas fuerzas del cosmos aquello que crea el hombre con sus pensamientos, con sus sentimientos y con sus palabras. Si el hombre pudiese vivir en silencio, podría decirse que estaría en la máxima plenitud de sus poderes creadores, pero nuestra mente no está nunca en silencio, nunca está en equilibrio y nunca está en reposo. Está entretenida con las mil variaciones del ambiente, (*por tanto*) no podemos hablar de libertad mental, aunque es una palabra que se ha puesto de moda, en tanto el pensamiento esté anhelando por la mente, cruzándola en todas direcciones y sin el control del Yo espiritual. El yo espiritual puede pensar a voluntad como el artesano puede utilizar el instrumento sólo en momentos en que le es necesario, después deja el instrumento y él continúa siendo el artesano. El hombre tiene siempre en su poder – en la mente – el poder de síntesis que le puede hacer libre de todo el contenido ambiental, que le puede liberar de los pensamientos, que puede hacer que su mente sea como un lago de aguas tranquilas y transparentes que reflejen la verdad de su vida espiritual. Desde el momento en que no podemos controlar el pensamiento, desde el momento en que nuestra mente es vulnerable a la fuerza del ambiente, ya no se puede hablar de libertad mental; entonces, existe también en la mente, o en el cuerpo mental, un círculo-no-se-pasa a partir del centro mental, o del centro de la Unidad Mental hasta su máxima proyección creando las fronteras. Y los discípulos tienen la tarea de atravesar esta barrera impuesta por la tradición, por la historia, por la cultura, y por la educación recibida, y prescindiendo de todos los valores aparentes rasgar el *Velo de Isis*, quebrantar los grilletes de la cristalización mental creando un hilo de luz que vaya lo más arriba posible, o lo más adentro posible buscando una nueva dimensionalidad, buscando a Dios, buscando la verdad. Naturalmente, cuando el individuo es creador es porque de una o de otra manera está rasgando el velo de la tradición, está dejando de ser condicionado por la fuerza opresora del ambiente, está penetrando en la mente de Dios, y dentro de la mente de Dios es libre, alcanza la libertad. Es el trabajo del discípulo crear el antakarana, crear el hilo de luz que como saeta arrojada por potente brazo, debe converger en la profundidad de lo eterno y allí empezar a crear, utilizando su pequeña mente vacía. Veán ustedes la paradoja, para empezar a llenar el ambiente con las nuevas formas que ha ideado el Señor del Mundo, o más arriba el Señor del Universo, para nuestra pequeña vida humana. Ennoblecen los sentidos, estabilizar las emociones y rasgar los Velos de Isis en la mente que ocultan la verdad. He ahí la tarea del discípulo en esta nueva era de oportunidades. Y el hilo de luz, la potencia inspirada desde el centro de conciencia humana o Yo espiritual, está siendo construida por los ángeles. Cuando pensamos los ángeles dan consistencia a las energías eléctricas que surgen de nuestro cerebro, contienen una intención pero no contienen una forma, no contienen más que intención y vitalidad, o dinamismo. Y los ángeles utilizando el éter del espacio que hemos dinamizado con nuestra radiante vida están creando las formas que nos corresponden, y estas formas son aquellas formas que construyen las estructuras de nuestro karma. No podemos achacar el karma o el destino del ser humano a los Dioses ignorados, o bien a las otras gentes, somos nosotros, y hay que partir de esta idea de que somos nosotros los promotores de nuestro destino para empezar a ver qué podemos hacer en forma racional y científica para liberarnos de todas estas cosas que nos limitan. Y desde el ángulo de vista de las emociones sucede exactamente lo mismo. Desde el deseo vivo, tenaz e impertinente de lo inmediato, hasta llegar al más elevado sentimiento de integridad y de belleza, hay un sinnúmero de cualidades que tenemos que conseguir para poder liberar nuestro cuerpo emocional, que es lo más potente que existe en la naturaleza humana, para poder dar fuerza a la mente, para que la mente a su vez pueda penetrar en el mundo de los significados internos, poniéndose entonces en contacto con aquello que esotéricamente llamamos *el elemental físico*, aquella fuerza semi-consciente que ha construido nuestro cuerpo de acuerdo con las reacciones de la mente y de las emociones. Así que cuando hablamos de los Señores del Karma nos estamos refiriendo a cuatro poderosos ángeles que dirigen la evolución humana de acuerdo con las reacciones humanas en contacto con el ambiente, o en contacto con el espacio, y a partir de ahí vienen las razas sucesivas que van surgiendo en este inmenso drama de la evolución, y esto es una liberación constante. La liberación no es el acto supremo en el cual nuestra mente se funde integralmente con la conciencia de Dios, (*la liberación*) radica única y exclusivamente en los actos pequeños, insignificantes, la liberación (*es tal*) que existe en el momento en que me doy cuenta de que soy condicionado por alguien o por algo y pongo un freno y sigo mi dirección y no la dirección impuesta por las circunstancias: yo y las circunstancias son la misma cosa. Ahora bien, las circunstancias del hombre, las cualidades del individuo, las cualidades que matizan un tipo ideal de sociedad o una sociedad corrompida, siempre son una evolución angélica de distinta gradaciones que surgen a la existencia atraídas por el magnetismo del ser humano. Cuando piensa bien atrae del ambiente las fuerzas bienhechoras y crea un tipo de sociedad armónica e ideal, sin competencia y sin agresividad. Cuando piensa en forma errónea, el hombre se pierde en el caos, porque de las entrañas de la oscuridad que envuelve el espacio mismo atrae las fuerzas negativas y crea las condiciones para un tipo de sociedad inarmónica. Habrá que recurrir, entonces, habrá que reorientar la visión, la conducta, las palabras, la vida entera, hacia las cumbres doradas de lo más elevado, de lo más sublime, pues nuestra propia aspiración superior se hallará limitada por las propias condiciones humanas, por nuestras propias condiciones psicológicas. Sepamos por anticipado que habrá que surgir una intención sublime de llegar, que desarrolle en nosotros una cualidad vibratoria de tipo sublime para que podamos ponernos en contacto con los ángeles superiores, o con las energías superiores, los cuales amontonándose, por así decirlo, en nuestro inconsciente individual y social, llegarán un día a crear el tipo de sociedad que exige la era técnica que estamos viviendo. De no ser así corremos un gran riesgo. Afortunadamente las fuerzas espirituales vigilan a la humanidad, están constantemente pendientes de lo que hace el individuo. Dense cuenta que el individuo, el ser humano, me refiero, está en el centro de la evolución, no solamente planetaria sino del universo. En todos los planetas del universo se verifica lo mismo, (*en todos*) existe una humanidad, digan lo que digan los hombres de ciencia, Dios no ha creado el universo para regocijarse sino para dar oportunidad a toda la substancia psicológica que está en el espacio para que un día se convierta en un Dios. Esto no ha entrado quizás todavía en la consideración de las mentes muy analíticas de los esotéricos del pasado, pero hay que empezar por esta idea y darse cuenta que de la misma manera que el 4º Reino de la Naturaleza, o Reino Humano es el 4º Rayo, es la 4ª Cadena, es la 4ª Ronda y es el 4º Planeta de un significado místico por excelencia porque del *Rayo de la Armonía Cósmica*, se empieza a comprender radicalmente, positivamente, qué es lo que intenta el Dios del universo con respecto a las humanidades de cada uno de los planetas. Intenta atraer hacia el reino humano mediante su conexión con el karma de pasadas vidas con los reinos inferiores de la naturaleza, pero al propio tiempo el hombre da la oportunidad a los tres reinos subhumanos para que penetren en el reino humano y que finalmente se conviertan también en Hijos de Dios. Va prosiguiendo hacia delante a través de los conflictos y a través de las condiciones ambientales y a través de la insuficiencia del propio yo, lleno de cuidados por sí mismo, hasta penetrar en las esferas espirituales. Llegando al punto en que el individuo sabe situarse conscientemente en el centro de la evolución, se convierte en un discípulo y empieza automáticamente a crear el ambiente social ideal dentro del cual y a través del cual se manifestará la fuerza de la propia Divinidad. Démonos cuenta pues, ya para terminar esta pequeña conversación... [*Corte de sonido*]... un campo o un espacio determinado, un centro de conciencia creadora y una serie infinita de huestes angélicas que crean la estructura del karma humano de acuerdo, naturalmente, de las cualidades que surgen del centro de conciencia psicológica que llamamos *ser humano*, entonces, el cuerpo, tal como lo he podido considerar, como lo podemos considerar todos, el cuerpo emocional, tal como podemos imaginarlo, y el cuerpo mental, son precisamente las creaciones de nuestro Yo. Antes, en la antiguas programaciones esotéricas, porque cambia según el tipo de fuerza y según las edades que van sucediéndose, se creía que los Dioses creaban a su libre arbitrio y voluntad los cuerpos que precisaban los seres humanos y que las razas eran el resultado de la acción mancomunada del Bodhisattva, del Manú y del Señor de la Civilización, secundados por los cuatro ángeles planetarios que llamamos los Señores del Karma. Todo hasta aquí es verdad, pero lo que no se dice es que los Señores del Karma no pueden hacer nada sin contar con la voluntad del hombre, porque el hombre tiene parte de la voluntad de Dios, tiene una cierta autonomía que a veces choca con la propia voluntad de Dios, como el caso de la Atlántida, o de Nínive y Babilonia en la cual se dice que el hombre ha atentado contra la propia Divinidad porque posee una entidad psicológica formada dentro de un punto de conciencia y de voluntad que pertenece al propio Dios. De ahí las dificultades de las civilizaciones del pasado

como, por ejemplo, la Atlántida, cuando evolucionaba la Atlántida, o los atlantes, en un aspecto desproporcionado entre el cuerpo emocional (*y los demás cuerpos*), creándoles dificultades, naturalmente en el ámbito terrestre o planetario, sino que creaba perturbaciones a otros planetas, es cuando se decidió que fuese hundida la Atlántida. Esta decisión que aparentemente surge de un acto de crueldad porque son muchos los miles y miles de seres humanos que están siendo afectados por esta gran tragedia como fue el diluvio universal, pero, un buen cirujano en un caso de gangrena siempre utilizará el recurso de salvar el conjunto eliminando la parte, la parte afectada. Es lo lógico. Se dieron cuenta de que esotéricamente estaban descubriendo particularmente el aspecto vida y no el aspecto forma: nuestra forma desaparece pero la vida permanece, la conciencia continúa todavía integrándose en nuevos valores, en nuevas dimensionalidades, entonces, no hay problema, pero, lo que se retrasa es la evolución. Si los responsables del universo para que la humanidad fuese (*existiese*), tuvieron que pedir, por así decirlo, cooperación a entidades foráneas de nuestro universo para poder capacitar a los seres humanos para actuar como seres humanos, a partir del centro de conciencia animal como era la segunda mitad de la Era de la Lemuria, entonces se ve claro el proceso, de que existe una participación activa de fuerzas universales en cualquier momento, en cualquier lugar de la historia. Vamos pues viendo el proceso, tratar de crear una nueva historia, que la historia que pueda crear el hombre hacia el futuro infinito, que no sea escrita como hasta aquí con la sangre de los hijos de los hombres, que sea escrita con inteligencia y con amor, que los ángeles que dirigen las empresas bélicas sean reemplazados por los ángeles de la luz que traen la paz, y que el hombre cree definitivamente un nuevo ciclo de civilización y de cultura que haga que la fraternidad sea la norma de vida y no la competencia y la agresividad. Sólo siendo responsables de esta manera creadora, solamente penetrando ya definitivamente en la profundidad de lo eterno lograremos capacitarnos para crear la sociedad ideal que exigen nuestros tiempos y nuestra capacidad de libres y auténticos creadores.

María. — Yo me parece haber sacado en consecuencia de la conversación de hoy de que el hombre debe de trabajar en conciencia, o sea, en conciencia del elemento que trabaja, porque si sabe el elemento que trabaja entonces puede ir liberándose, ¿verdad? Y que todos debemos de saber bajo nuestra responsabilidad, de que hay unos cambios de moral, o de lo que sea, entonces, podemos ser conscientes debido a lo que trabajamos, y entonces es cuando debemos de romper el círculo-no-se-pasa, y entonces trabajar, o sea, con energías nuevas, con ángeles superiores creando. Esto he sacado en conclusión de la charla más o menos, responsabilidad para nosotros.

Vicente. — Estoy de acuerdo. El centro de conciencia varía en cada persona, por lo tanto, cada persona tiene un campo magnético diferente, y un círculo-no-se-pasa más o menos tenso de acuerdo con sus posibilidades. Cuando él conoce exactamente su campo, entonces puede invocar conscientemente a las fuerzas délicas que pueden penetrar en este campo. Si una persona es física porque vive en el mundo de las sensaciones no puede invocar a los ángeles del equilibrio del mundo emocional, y que el hombre que está potentemente polarizado en el mundo emocional no podrá atraer las fuerzas dinámicas de la mente, o los ángeles creadores, o los ángeles solares. Bien, estará limitado por la escasa conciencia que tiene del ambiente que ha creado allí donde vive. Y es condición para la liberación: primero, que el hombre sea consciente de su propio campo; que sepa exactamente la radiación de su campo magnético; y que sepa que para que el campo magnético se proyecte más allá de sí mismo, cada vez más lejos de sí, hasta fundirse con el éter del espacio, se obliga a un constante cambio de ajuste de situaciones, que el hombre no puede limitarse a una sola condición, es libre para escoger lo que debe hacer según es su campo, y ahí está la pequeña creación, las pequeñas iniciaciones, o iniciaciones menores. Un buen artesano ha creado dentro de su campo profesional un núcleo positivo donde acuden los ángeles. Lo mismo que un sacerdote henchido de emoción hacia la Divinidad, puede crear en el momento en que está efectuando su ministerio un campo magnético lleno de ángeles que impresiona el ambiente. Bien, esto se puede comprobar, pero, en todo caso, lo que hay que hacer y hay que remarcar constantemente, acentuar el hecho, de que no debemos estar nunca conformes con lo que tenemos, en el sentido muy místico de “*confórmate con la voluntad de Dios*”, y esto tiene una explicación, sino que nunca habremos de decir “*he llegado a la perfección de cierta actitud*”, de cierta capacidad, porque entonces continuamos a través de las reglas de la propia imperfección. ¿Qué es lo que pasará cuando el hombre sin pensar va constantemente investigando, constantemente trabajando, constantemente actuando sobre su campo magnético, creando una nueva fuerza dentro de él y, por lo tanto, una zona de atracción para otros ángeles superiores? Entonces, la sociedad será ideal, el individuo tendrá paz y al tener paz, la paz que se refuerza a través de un campo magnético atrae a los demás, las personas aparentes resurgen su aura magnética, pues es su campo magnético, y cuando la gente tenga un sacerdote con un gran campo magnético porque lo está creando por la espiritualidad, entonces las Iglesias cumplirán su cometido. Hasta aquí no lo han cumplido, porque para que una Iglesia determinada tenga radiación es necesario que el sacerdote sea radioactivo, empezando ya a trabajar con las leyes soberanas de la magia y trabajando también con campos netamente científicos. Cuando el individuo se proyecta inspirado por la propia Divinidad y empieza a vivir de acuerdo con aquello que intuye, su campo de acción se agranda, se agiganta hasta el extremo de atraer a su núcleo de actividad a muchas personas, que van no por las palabras, no por lo que se pueda decir acerca de la vida espiritual sino porque a su lado se sienten en paz, se sienten inspirados y se sienten regocijados con aquello, y esta es la ciencia que debemos aprender.

Interlocutora. — Yo pensaba que cuando una persona es creadora, si puede romper el cliché este, si se conecta con lo superior, ¿entonces se libera de los Señores del Karma?, porque creo que donde teníamos que llegar... más que todo es magia, porque ya hemos dicho que es una ley, pero para llegar a esto, a romper con los Señores del Karma con el karma, porque hasta aquí se veía que debía llegar a ser creador.

Vicente. — Bueno, cuando el individuo, hombre o mujer, se libera, se libera de su condicionamiento humano, deja de pertenecer a esta rueda, digamos, incesante de muerte y nacimiento creado por sus propias particularidades creadoras de destino y entra en otra proyección superior; entonces, hay que darse cuenta que si seguimos la regla de la analogía esotérica y hermética hay que suponer que los Señores del Karma tendrán su contraparte cósmica también, y que, por lo tanto, (*han de*) romper un círculo ideal como seres humanos, y entrar en un círculo divino regido por otros Señores del Karma.

Interlocutora. — O sea, siempre es más o menos lo mismo, que es lo que decimos: “*lo que es arriba es abajo*”, pero en una esfera siempre superior.

Vicente. — Exacto.

Interlocutor. — [*Inaudible*]

Vicente. — El campo magnético es la proyección en el espacio de cualquier entidad psicológica. Si hablamos de un campo magnético general en lo que respecta al individuo hay que aceptar que existen tres campos magnéticos: un campo magnético físico que es el aura etérica física; un campo magnético emocional que dependerá de la calidad de sus reacciones emocionales; y un campo magnético relacionado con la mente. Ahora bien, entonces habrá que situar los campos magnéticos de acuerdo con las cualidades del individuo, la capacidad que tiene de absorber o de adentrarse en el espacio creando allí un círculo-no-se-pasa, que en unas personas tendrá unos centímetros y en otras personas tendrá kilómetros, depende de la potencia de irradiación, porque no puede ser la misma la radiación de un núcleo de un hidrógeno como la de un núcleo de neptunio, que tenga veintiséis protones, o como, por ejemplo, el laurencio, que tiene ciento tres, por lo tanto, esto va surgiendo de una fuerza tremenda, de la creatividad contenida en el ser. Es decir, que si nos diésemos cuenta que somos un átomo parecido a los que la ciencia está investigando, con un protón central, o un grupo de protones, con un grupo de electrones en cantidad semejante, pero con una fuerza equis, con neutrón que equilibra y hace que exista una armonía en el núcleo atómico, nos daremos cuenta de lo que es un campo magnético, porque de la misma manera que existe un campo magnético solar, que a partir del Sol hasta Neptuno crea una circunferencia en el espacio, todo aquello que está dentro, más las elevaciones de los planos de lo que es la conciencia de Dios, se extiende en campos magnéticos más allá de lo que podemos captar a través de los últimos planetas, o sea, Neptuno. Entonces, lo que interesa para crear es aumentar el potencial del ser igual que la ciencia utiliza el potencial nuclear contenido en el corazón del átomo -en el núcleo, los protones- para provocar una desintegración, o sea, una explosión, una reacción en cadena. Lo que hay que hacer es ser científicos en todo, y tener en cuenta que de acuerdo que “*igual es arriba que abajo, igual es abajo que arriba*”, estamos trabajando con fuerzas y energías de carácter cósmico, estamos viviendo al amparo de ciertos razonamientos de tipo físico que si los hacemos espirituales y psicológicos nos dan la medida de la propia evolución, teniendo en cuenta que lo mismo que reacciona un átomo, o un núcleo atómico, un elemento químico, se produce en las altas esferas universales: aumenta la capacidad, la medida, la cantidad de espacio que puede abarcar el círculo-no-se-pasa o la frontera del universo. Pero lo que interesa es ver si seremos capaces de liberar la energía atómica contenida dentro de nuestro espíritu, ese es el problema. El problema es físico, o científico, mejor dicho, y ver si podemos pasar de la simple idea de que somos condicionados por el campo electrónico, un campo atómico, o por un núcleo atómico, o por un campo magnético, o ver si podemos crear a voluntad un campo magnético que pueda influenciar positivamente en los demás, y no sentirnos negativamente influenciados por él. Ahí está, entonces la teoría de los campos magnéticos aplicados a los seres humanos. Siempre nos dará como resultado que el hombre es un gigantesco protón que está liberando energía, cuando la energía es controlada tenemos un iniciado, cuando esta energía es descontrolada, tenemos lo que tenemos, la sociedad en el momento actual.

Interlocutor. — Estamos viendo el proceso según la fórmula, espiritualmente, energética.

Vicente. — Yo diría, de acuerdo con la teoría de la evolución, y parece paradójico, porque a medida que el individuo se libera va dejando más espacio dentro de su núcleo atómico y los electrones que constituyen su campo magnético, puede pasar más allá y por encima de estas fronteras, e incluso

pasar por las fronteras de los demás. Nadie te puede limitar, porque para (*eso tenemos*) la voluntad libre del hombre, como (*ocurre*) por la voluntad libre del átomo, si el átomo tiene su conciencia de individualidad. No es fácil pasar a otro universo paralelo con sólo proponérselo y escapar de purificar su núcleo atómico al extremo, de crear un campo magnético realmente espiritual. Es un desafío, ¿verdad? Como buen desafío o bien se acepta el reto y creamos un nuevo tipo de sociedad, un nuevo tipo de seres humanos con una civilización más floreciente o continuamos marcando el compás del tiempo, cristalizados en actitudes, esclavos de la tradición y siguiendo adelante como larvas, perdidos en los surcos de esta tierra tan fecunda. Depende de nosotros, no depende del destino ni depende tampoco de los dioses, porque los dioses están atados también a la rueda de muerte y nacimiento. Hay que empezar a aplicar la teoría hermética de la analogía en un sentido creador, y no temer, no asustarse por lanzar la mente a lo absoluto, no guardarla en sí mismo, porque es la única manera que podemos alejar el peligro que existe de que el hombre se estanque, de que se convierta en una cosa cuando espera, y empiece a vivir de acuerdo con la verdad y no de acuerdo con las teorías que han suministrado hasta aquí las religiones, las ciencias y las artes. Hay que vivir más allá de todo cuanto legó la tradición. Desde el momento en que me siento limitado por la condición de observador de algo que considero perfecto, el espíritu de liberación se ha perdido en mí, no puedo avanzar, he creado un círculo-no-se-pasa, he creado un ambiente limitado por algún campo magnético específico. Habrá que resurgir, como digo y diré siempre, de las propias cenizas como ave fénix que somos esencialmente y pasar a crear un campo magnético propio de dioses y no propio de seres humanos, entonces tendremos la sociedad (*perfecta*), si incidimos (*en esto*) y si no sabemos todavía componer (*tendremos una sociedad humana*).

Interlocutora. — ¿No significa esto que no hay tiempo, no se muestra esto que hay más obstáculos, y hay que trabajar más el espacio para acortar tiempo?

Vicente. — Cuando el espacio y el tiempo están equilibrados se produce la liberación. Si ustedes están confortablemente sentados, sin sentir desazón alguna, sin condicionamientos en el ánimo, si están tranquilos mentalmente, ¿dónde está el tiempo? ¿Cuándo ustedes miran el reloj? Sólo cuando están preocupados, cuando están presos. Cuando ustedes se sienten libres nunca miran el reloj, cuando están contentos, están sintiendo la vida en su interior, cuando se sienten liberados del condicionamiento ambiental, el reloj no existe, no pasa el tiempo porque les sobra espacio. ¿Se dan cuenta? ¿Qué pasará cuando estemos siempre en paz? ¿Dónde estará el espacio? ¿Dónde estará el tiempo? Solamente la vida existirá, que necesita recrearse en el tiempo y en el espacio para poder ascender a las más grandes alturas. Pero hay que empezar ahora, como digo, por lo pequeño, tratando de ser mejores en lo pequeño para poder alcanzar las cosas grandes, sólo así crearemos la nueva sociedad, y no antes.

Interlocutora. — ... en el sentido creativo del pensamiento,

Vicente. — Bien, cuando decimos crear, crear en el sentido que sea, hay la creación artística y hay la creación literaria, pero en la creación artística se utiliza más el corazón que la mente, y en la creación literaria se crea, se utiliza más el pensamiento, digamos, constructor, que no las emociones, pero, el verdadero creador solamente será posible cuando la mente y el corazón se equilibren, cuando el pensamiento que encarna el tiempo y cuando el corazón que encarna el espacio se llegue a cero, entonces se considerará el hecho creador. Es otra forma de decir que nos hemos liberado, siendo el pensamiento el instrumento del pensador para crear, pero el pensador no es el pensamiento como el que siente no es la sensación, y como la conciencia en el cuerpo físico no es el cuerpo físico. Estamos mirando estas cosas a distancia cuando empezamos a ser creadores, cuando los problemas mentales, los problemas emocionales o los problemas físicos son considerados aparte de nosotros. En el momento en que la mente deja que se entrometa el pensamiento reflejo del ambiente y se cree estar pensando, ya limita sus poderes de pensador. Entonces, para pensar correctamente, no para pensar intelectualmente, para pensar con la integridad del ser, tendrá que dejar a un lado el conocimiento adquirido y ver lo que hay en las zonas del espacio surcadas por lo desconocido, y entonces abrirá en su mente un caudal de energías creadoras de la que ahora no tiene noción. Krishnamurti dice que hasta que el hombre no reduzca su mente a la nada no podrá ser creador, en tanto el individuo se apegue al conocimiento como meta de su evolución no podrá comprender el misterio que se agita en los éteres del espacio, no podrá realizar la fusión del espacio con el tiempo, de la mente con la emoción, porque estará limitado por su pequeño campo de observación. Cuando estamos en silencio venimos a nosotros con sensación de sobresalto, no estamos habituados a estar en silencio, solemos recrearnos con los pensamientos y vamos como la mariposa de flor en flor, de conocimiento en conocimiento, hasta que nos damos cuenta de que el conocimiento no lleva a la verdad sino que es la verdad la que contiene toda forma de pensamiento. Entonces, ¿qué creemos más posible para nosotros o más lúcido? Recrearnos con las florecillas del sendero o con el sendero mismo, recrearnos con la Obra de Dios o tratamos de llegar a Dios. Es el "*to be o not to be*" de Shakespeare, el porqué de las cosas está ahí precisamente. Hay que partir de la base de que estamos sufriendo, todos tenemos motivos de sufrimiento. Nos damos cuenta de que sufrimos pero dentro de nosotros sin ver el sufrimiento aparte de nosotros, porque todavía no nos hemos habituado a pensar por nosotros mismos, a sentir por nosotros mismos y actuar por nosotros mismos. El día que el hombre establezca esta diferenciación entre el yo y sus mecanismos de expresión - la mente, la emoción y el cuerpo-, habrá un sinfín de dolores todavía que consumir, porque no podrá resistir la tremenda fuerza del ambiente creado por el desequilibrio que existe entre el espacio y el tiempo. Y cuando existe un desequilibrio no puede haber creación, solamente existen momentos súbitos de inspiración, todos tenemos momentos de inspiración, momentos de paz, son como relámpagos en noche oscura. Desde el momento en que un relámpago se convierte en algo estable, en algo continuado entonces existe la liberación, porque hemos captado la verdad, que es la luz, que es el convencimiento total de todo intento del corazón. La mente está integrada en valores absolutos, no está llena de conocimientos, pero utiliza todos los conocimientos posibles. No es intelectual pero utiliza el intelecto, y en el mundo de las emociones no se siente dentro de las emociones, que es lo que hace el ser humano, sino que desde el punto mental desde esta magnífica atalaya de la mente, con todas sus emociones, dirige esos impulsos, y entonces el cuerpo no tiene otro remedio que seguir el imperativo del razonamiento claro que da estabilidad emocional.

Interlocutora. — Se ha dicho que cuando el individuo considera al conocimiento como meta de su evolución, entonces es cuando pone una barrera a su evolución, porque, siguiendo las palabras tuyas, el conocimiento no tiene la verdad, cuando es la verdad la que tiene el conocimiento, entonces, eso a mi modo de ver es un círculo cerrado, o sea, que el individuo para buscar la verdad parece que tiene que buscar primero algo de conocimiento, porque éste parece que le tenga que abrir las puertas a la verdad, en cambio, ¿sin el conocimiento puede buscar la verdad? Yo no lo entiendo.

Vicente. — Me permite. Suponga usted que necesitar arar un campo y usted utiliza el arado, lo crea, lo construye, bien, cuando haya construido el arado usted empieza a arar: ¿puede decir quién está arando el campo, el arado o usted?

Interlocutora. — El arado es el que está arando el campo guiado por mí.

Vicente. — Y cuando usted piensa, ¿qué es lo que utiliza?

Interlocutora. — El pensamiento.

Vicente. — ¿Y quién es el pensamiento?

Interlocutora. — El yo.

Vicente. — Pues entonces este yo es del que estoy hablando yo. Yo no hablo del pensamiento, el pensamiento es el instrumento que utiliza el pensador, pero no es el pensador. Pues bien, el pensador es la verdad y el campo de conocimiento es el pensamiento, usted, según la extensión de su pensamiento tendrá un campo magnético más lleno de posibilidades, pero aquello a usted no le afecta en lo más mínimo en la vida espiritual, es decir, que la vida espiritual no se rige por el conocimiento, ni por el grupo de conocimientos, sino por la capacidad de las reacciones mentales que pueda utilizar un individuo en un momento dado. Si la persona es honrada, si la persona es honesta, si la persona vive la vida espiritual, el pensamiento será una faceta en su vida pero no será su vida, será algo que puede adquirir, que puede manipular, y que incluso puede destruir. Cuando la persona ha creado un instrumento se da cuenta de que ya no lo necesita porque el campo ya está arado, lo deja a un lado y él continúa viviendo tal como Krishna decía al mirar la obra de Arjuna, que es lo que nos enseña el Bhagavad Gita que Krishna después de llenar el universo con una pequeña parte de sí mismo o pensamiento, se retira y contempla la acción del pensamiento. Pero Krishna es la vida, en cambio el campo del conocimiento, el campo de Arjuna, es siempre una creación, un mecanismo de trabajo que utiliza, como una persona utiliza cualquier instrumento para hacer cualquier cosa, él es una cosa, el instrumento otra, y el trabajo que realiza a través del instrumento es otra. Ya estamos con lo que decíamos antes: conocer los principios del hombre. El núcleo central que es el yo espiritual, un campo de irradiación, el campo que debemos labrar, que en cada cual tendrá una calidad y una capacidad distinta, y aquello o instrumento que utilizamos dentro de este campo. Me refiero, dentro de un campo de oportunidades y de liberación, que la atención de mi corazón, de mi vida entera, se cifre en el Yo espiritual, lo demás vendrá por añadidura, tal como reza la Biblia o el Evangelio, buscad primero lo esencial y lo demás vendrá por sí mismo. Una calidad extraordinaria de la mente atraerá buenos y positivos pensamientos, no hay necesidad que se precise un punto de arranque, el niño para andar debe empezar con el primer paso, si no, no va el segundo, ¿pero es que acaso entre el primer paso y el segundo no existe un recuerdo? El recuerdo existe constantemente, cuando el individuo se ha liberado, se ha liberado de los recuerdos, ya no tiene necesidad de acordarse y de andar porque sabe andar, no

sólo andar, está volando, se ha hecho señor del espacio, por lo tanto, el tiempo no tiene importancia para él, el tiempo siempre es convencional, y el espacio es una abstracción que solamente la mente del gran pensador puede objetivizar.

Interlocutor. — Dices que los campos magnéticos que tienen que ser radiactivos, siendo así, me parece que cabe... los sacerdotes... (*inaudible*)... Yo le pregunto: ¿Cuál es la vertiente creativa buena, la actual o la antigua?

Vicente. — Desgraciadamente los sacerdotes, los hombres de leyes, los políticos, y los científicos también, no tienen una noción exacta del poder que están manipulando. Es decir, que están inducidos por unos ciertos conocimientos de tipo intelectual, o intelectual, pero cuando hablamos de verdades espirituales, y hablamos de campos magnéticos realmente positivos y radioactivos, debemos referirnos a lo que fueron los antiguos sacerdotes mayas o egipcios, que eran altos iniciados en la ciencia de la magia, que sabían cómo crear un campo magnético positivo, cómo extender la voluntad y cómo atraer a aquél campo las mentes y los corazones de los devotos o los fieles, que es el caso antiguo, pero, cuando existe la liberación interior, en cualquier nivel, si el hombre sea sacerdote, científico, político, o el hombre de la calle que somos todos nosotros, es simplemente un hombre que ha contactado a la Divinidad, que se ha puesto en contacto con esta fuerza tremenda que rige el cosmos y es consciente de esta participación, sin que lo pretenda, sin que se dé cuenta, es un sacerdote. Un sacerdote en el sentido de que tiene un campo de acción magnética tan tremendo que atrae a este campo de acción magnético a muchas personas, que están siguiendo la verdad que se escapa de sus labios, de su mente, o de su corazón. Por lo tanto, tal como decíamos antes, el estudio intelectual por sí mismo no libera, sino que cuando el individuo se libera es cuando recoge el fruto del conocimiento y lo emplea correctamente. ¿Qué nos importa saber de la justicia del cosmos, o de la sabiduría del cosmos si no tenemos la capacidad de aplicarla? Es el caso del aprendiz de brujo, que sabe los secretos del Maestro pero no los puede resistir, no los puede comprobar. ¿Y qué es lo que pasa con el ambiente actual? ¿Es que el hombre controla la fuerza imperativa del ambiente? ¿Puede controlar su pensamiento? Cuando el hombre dice "pienso", me parece que se equivoca, y que sería mejor decir que el ambiente lo está pensando, entrando en un campo de limitaciones que es lo que ocurre, porque desde el momento en que yo no puedo paralizar mi mente cuando el pensamiento me importuna es porque no puedo ser creador, estoy siendo "juguetead", por así decirlo, o controlado, o condicionado por las fuerzas del ambiente. Ahora, si ha decidido quedar en paz y dejar de pensar porque el instrumento ya no lo precisa, entonces viene la serenidad dentro de la cual el pensamiento está completamente en reposo. Y, naturalmente, ustedes preguntarán: ¿existe alguna técnica para que la persona deje de pensar?, ¿para que la persona sea libre en su pensamiento?, ¿para que pueda adoptar ante la vida su papel de creación? Yo diría que dejando de practicar los hábitos que está practicando, y empezando por pensar cuando sea necesario, empezando por gobernar sus instintos, que son muchos y variados, y empezando por sacudirse del ambiente que le rodea siendo creador, no sintiéndose condicionado y creando a voluntad un campo magnético, y siempre llegaremos a una conclusión: que el individuo solamente se puede liberar del pensamiento y de las reacciones del pensamiento que suscitan sus emociones en su conducta cuando está observando atentamente todo cuanto ocurre, cuando está fijándose atentamente, cuando vive con plena y absoluta atención a todo cuanto le rodea, porque en el momento en que la atención del hombre se ha adueñado del tiempo y del espacio y queda a cero, entonces es cuando empieza a crear porque está utilizando la misma mente de Dios, porque las compuertas de su mente y de su corazón están abiertas a las fuerzas del cosmos.

Interlocutor. — Después de haber hecho el primer discernimiento de la cosa, el objeto, o sea, el discernimiento ese, siguiendo el camino, ¿llegará un día en que el pensante, el objeto y el hecho de pensar será lo mismo?

Vicente. — Sí. Cuando pensamos, dense cuenta que estamos trasladando el objeto fuera de nosotros, examinamos... [*corte de sonido*]... de conciencia o cualquier cosa externa a nosotros. Volviendo a lo que acabo de decir, en el momento en que mi intención, y con ella toda mi atención está depositada sobre el objeto, sin darme cuenta lo estoy aproximando a mí, no estoy creando un campo de reacciones, estoy simplemente observando. Si estoy observando atentamente una cosa sin reacciones, sin anteponer las trincheras de mi mente, esta cosa llega a confundirse con mi propio corazón o con mi propia mente, desde este momento existe en mí la comprensión acabada de aquello, lo he tenido que observar a distancia, pero con una atención tan extraordinaria que he barrido los intermediarios ambientales y aquella cosa y yo hemos constituido una acto único de conciencia. ¿Qué pasará cuando todos nosotros podamos contemplarnos los unos a los otros con esta atención y delicadeza? No tenemos atención los unos con los otros, ¿verdad? Por esto el mundo está dividido. Pero, cuando nos observamos tan atenta y profundamente que el corazón del hermano sea el propio corazón, se sabrá de una manera estable y real, y no inducida por lo que nos ha dicho la tradición, lo que es la fraternidad. Y, naturalmente, cuando se llega a ese estado de fusión, el ambiente, al cual nos hemos referido durante esta conversación de hoy, debe ser algo tan magnífico y espectacular que está más allá y por encima de nuestras concepciones mentales, pero es un hecho.

Interlocutor. — Supongo que esto también puede ser la forma de romper los campos magnéticos que ha hablado antes de la simpatía y antipatía.

Vicente. — Exacto, exacto, es esta la idea.

Interlocutor. — En tu opinión, ¿cómo se podría llegar a conseguir que fuésemos todos los seres del planeta Tierra auténticos hermanos y..., yo lo veo utópico.

Vicente. — Bueno, no podemos crear una disciplina para llegar a la fraternidad, la misma idea de disciplina niega la fraternidad, si estamos muy atentos, ustedes dirán: es una disciplina. Yo les digo no es una disciplina, es la única disciplina que el hombre puede utilizar, el único instrumento de trabajo a su alcance para liberarlo. No veamos al hermano, al prójimo, de una manera tan inteligente y libre sin reacción para que podamos sentirnos hermanados con ellos. El paso es éste y cada cual debe ajustar su visión a esta calidad de vida que tratamos de proporcionar, como un experimento típico de esta era de oportunidades que estamos viviendo. Entonces, más que una disciplina de trabajo, como tantas disciplinas: meditaciones, yogas, etc., se trata de un vivir constante, de un vivir sin fisuras, de un vivir libre e incondicionado en la justa medida en que nuestra mente observe atentamente todo cuanto le rodea y todo cuanto sucede en su corazón. Al llegar a este punto o a esta intensidad de vida, surge de nosotros una nueva capacidad, algo desconocido, es como si la flor se diese cuenta en un momento cumbre de su vida de su propio perfume, fuese consciente de su perfume, que es la liberación. El hombre se da cuenta de que él es el perfume de la propia Divinidad y, naturalmente, llegado a este punto no vamos a establecer un sistema de disciplinas, creando nuevas estructuras mentales o condicionando nuestras emociones, sino tratando de ser íntegros en cada momento de la acción, y de la misma manera que existe una continuidad de vida -de no ser así no existiría el universo- debe existir en nosotros una continuidad de conciencia, sin fisuras, que haga posible que el hombre y todo cuanto existe en la evolución del universo se manifieste en sí a reacción y sin posibles agresiones.

Interlocutor. — [*Inaudible*]

Vicente. — ¿Ud. no cree que se puede vivir sin estas facultades?

Interlocutor. — [*Inaudible*]

Vicente. — Un momentito, una pregunta solamente. Si usted quiere exponer sus ideas yo creo que quizás existan muchas personas que estén interesadas en sus ideas, por lo tanto, usted un día se pone aquí y expone su plan de trabajo, pero, yo solamente puedo decirle una cosa, si la persona se libera del condicionamiento ambiental, si el hombre establece un equilibrio, tal como decíamos antes, entre su mente y su corazón, entre espacio y tiempo, se sume sin darse cuenta dentro de una inseguridad que puede resistir la soledad. Cuando una persona está muy interesada en crear compañías y congregaciones es que no puede resistir su propia soledad, estudie este caso, por favor. Un momento, déjeme que no he terminado todavía, independientemente de esto vamos a terminar porque es la hora, pero tengo interés en decir una cosa: si una persona interpretando el juicio de las cosas quiere dar un cierto realce a la vida que le rodea por el sólo hecho de vivir en forma equilibrada, ya está realizando su tarea, y cuantas personas viven a nuestro alrededor sencillas, humildes, que están ofreciendo un mensaje del cual podríamos beneficiarnos. La flor nunca hace conciencia de su perfume, y el iniciado jamás pregona sus cualidades ni sus poderes, por lo tanto, sin que pretenda crear comunidades está dentro de grandes comunidades cósmicas, porque está viviendo íntegramente, y en este vivir integral existe la posibilidad de que otros hijos de los hombres que como él están sufriendo los rigores del destino que nos ha tocado vivir, se regocijen ante su presencia y sean partícipes de sus facultades, si es que las posee. Entonces, se dará cuenta de una cosa, nos damos cuenta todos de una cosa: que cuando Cristo se refería a sus apóstoles, no solamente los doce de la tradición sino a todos aquellos que le comprendieron y que le amaron, solamente decía: "*Son la sal de la Tierra*". Una sal de la tierra que no tiene por qué pregonar su propio gusto, su propio sabor. La sal, como la flor en su perfume, como el individuo, como el iniciado, jamás pregona sus poderes, se limita a vivir, y la persona que vive por el sólo hecho de vivir está dando la medida de sus propias cualidades, y los demás se dan cuenta, porque si hay algo en la vida que realmente conmueve a las personas es el testimonio, no el pregón, ya vendrá el pregón cuando todos los hombres podamos decirnos que somos hermanos por las calles, y no tratando de congregarnos porque es la congregación, porque se ha ido estableciendo en otros sitios del planeta, fracasando los intentos de unidad. ¿Por qué entonces luchan las religiones entre sí partiendo inicialmente de un propio Dios?, ¿Por qué existe rivalidad en las Iglesias?, ¿por qué existe rivalidad en los partidos políticos?, ¿y por qué existe rivalidad entre los artistas pregonando sus obras de arte?, solamente por algo muy sencillo: porque no están liberados. No son

iniciados, son hombres que luchan como los demás tratando de imponer sus leyes pero no viviendo de las leyes, no viviendo del hálito de lo eterno. Cuando el hombre se libera entra automáticamente en un mundo de inseguridades, jamás sabe lo que le ofrece el mañana venidero, se limita a vivir, y cuando el hombre vive, ¿qué importa el mañana? Solamente los que temen la muerte están creando el mañana y de ahí la idea, o la verdad, o lo que sea, la reencarnación, si no existiese tendría que crearse, como si no existiese Dios, tendría que crearse, porque el hombre busca una meta, pero al menos que la meta sea para participar activamente de los poderes de la propia Divinidad, de la fruición de la vida liberada, no de las condiciones marchitas del intelecto, ni tampoco de los poderes psíquicos. Un hombre realizado en el sentido de la realidad no pretende poderes, ¿qué es un poder?, no pretende establecer sacramentos sino convertirse en un sacramento. El iniciado lo es no porque lo pregone sino simplemente porque lo es, como la persona honesta nunca pregona de su honestidad, porque desde el momento en que esté pregonando mi honestidad es porque no soy honesto. Es una ley. Hay que estar con cuidado cuando una persona pregona algo, ¿por qué?, porque solamente la presencia, la radiación, la palabra, el gesto, la mente, el campo magnético en suma, es la que define esta individualidad creadora, no lo que pueda decir ella. Y así, andemos por el mundo con gran prevención, porque caemos en el error de confundir los poderes con la espiritualidad, como antes confundíamos las emociones con el pensamiento, porque sus reacciones sintónicas. Cuando existe una unión perfecta entre la unión mental y la unión emocional se produce un vacío, y este vacío es de tal inseguridad que las personas no quieren afrontarlo, prefieren el contacto con otros que lo acompañen en su camino. Y así surgen las grandes congregaciones religiosas a través del tiempo, porque, naturalmente, cuando existe un gran rebaño forzosamente se presenta un pastor y cuando todo un rebaño sigue a un pastor prácticamente ha dejado ya de pensar y de sentir. Está siguiendo el curso o las huellas que han trazado otros pies. Siempre decimos aquí: somos humildes, tratamos de serlo, no venimos a predicar ideas que puedan servir como armas para que luchen los hombres entre sí, estamos tratando de vivir de acuerdo con una realidad presentida. Si podemos vivir al amparo de esta realidad y que esta realidad se convierta en carne de nuestra carne y corazón de nuestro corazón, automáticamente entraremos en un estado de santidad, no lo pregonaremos, como la flor no pregona su perfume, pero dense cuenta que es el perfume el que delata la flor. Cuando la flor vive perfumando, o cuando el árbol da su fruto, jamás pide nada a cambio, vive en la más completa oscuridad de cosas materiales, de cosas egoístas, se limita a vivir tal como Dios lo ha creado. Así es la sociedad, y el día que el hombre se reconozca como parte activa de la creación y cree un campo magnético individual libre de interferencias, es cuando empezará realmente a crear, y en el momento de la creación, teniendo la creación un sentido continuado, habrá una renovación total del ser y existirá la liberación. Y ahora me parece que podemos hacer un poco de silencio.

El Hombre y las Facultades Psíquicas Superiores

Barcelona, 10 de Junio de 1978

Vicente. — En nuestra conversación del mes anterior estudiamos la idea de los ángeles en relación con el ambiente social de la humanidad. Hay que darse cuenta desde un principio que en estas conversaciones esotéricas cuando nos refiramos o hablemos de los ángeles estamos dando una noción del término científico de energía, nada tiene que ver con los ángeles de la tradición tal como han venido a nosotros a través de las Iglesias organizadas y místicas de la humanidad en el mundo; por tanto, cuando empleemos el término ángeles ustedes pueden automáticamente asignarle el término científico de energía, la energía de la luz, la energía del sonido, la energía que produce por cristalización todas las formas conocidas de la naturaleza. Por tanto, dense cuenta de algo muy importante, cuando estamos pensando estamos creando unas ciertas formas en el éter, estamos removiendo creativamente el éter produciendo sonidos, colores y formas geométricas. Cuando estamos sintiendo, cuando nuestras emociones surgen del plexo solar, o del corazón en un caso de sentimiento muy agudo, estamos también removiendo creativamente los éteres constituyendo las formas que conformarán lo que podríamos denominar el ambiente emocional del mundo, y cuando estamos pensando también en ciertos momentos de exaltación estamos creando las bases de los arquetipos. Pero, en un resumen de todo cuanto se puede decir en torno a ideas humanas, todo cuanto el hombre hace, piensa, siente, habla o dice está creando el ambiente de la humanidad, habida cuenta de que el éter está poblado por elementos desconocidos dotados de una inteligencia peculiar que recogen nuestros pensamientos y acciones, y están llevándolos a la actividad formando un ambiente que puede ser negativo o positivo, lo cual dependerá de la forma que adopten los humanos para manifestarse. Aquí estamos reunidos siempre en un plan de investigación profunda, tratando de resolver problemas básicos de la humanidad, problemas pues que están en la base de nosotros mismos, que constituyen la estructura de nuestros futuros ambientes y por lo tanto de aquello que técnicamente llamamos *el karma*. El karma es, por así decirlo, la recopilación de todo cuanto hemos pensado, sentido, dicho o hecho a través de las edades; me refiero a la humanidad como un todo. No podemos quejarnos de los ambientes que hemos producido, hemos segregado de nosotros la materia que confecciona el ambiente, y esta materia confeccionada por obra y gracia del Espíritu Santo, que es la forma típica de trabajar de los ángeles, se ha convertido en todo cuanto conocemos, en todo cuanto poseemos y, en un caso muy elevado, en aquello que nosotros intentamos hacer del mundo, un mundo mejor para todos nosotros, un mundo en el cual todos podamos vivir en paz, un mundo creado por la luz del pensamiento y por el color más vivo de nuestros sentimientos creadores. Así será posible que vengan a nosotros las nuevas formas geométricas, las que deben dilucidar dentro del mundo la estructura de la nueva civilización y que debe escribir por lo tanto la nueva historia de la humanidad. Hoy vamos a hablar también de los ángeles pero en un sentido muy peculiar, es no sólo el ambiente social de la humanidad sino aquello que significa para nosotros la extensión de todo cuanto somos y de todo cuanto anhelamos ser. Por lo tanto, nos vamos a referir a los sentidos tal como los conocemos físicamente, extendiéndolos a nuevas formas de vida, a nuevas situaciones, a nuevos hemisferios de vida o dimensionalidades en las cuales nosotros deberemos tener también una conciencia propia capaz de utilizar los resortes de la imaginación y de la telepatía colectiva para crear el ambiente social de la nueva era. Entonces, cuando nos refiramos a los sentidos nuevos que el hombre debe desarrollar para crear la nueva civilización y para escribir la nueva historia tendremos que referirnos a aquello que realmente es apetecible, a aquello que debemos abandonar por inservible y a la manera en cómo debemos formular nuestras intenciones para que se conviertan en las formas positivas que todos anhelamos producir. ¿Qué es exactamente un sentido en lo que se refiere al hombre físico al que todo conocemos? Son las avenidas de contacto con el mundo fenoménico que nos rodea, el sentido de la vista, del oído, del tacto, del gusto, el olfato, etc., son avenidas de contacto del Yo espiritual en el mundo físico, pero cuando los sentidos se extienden, se prolongan hacia los mundos ocultos, hacia los mundos sutiles, se convierten en aquello que técnicamente llamamos *facultades psíquicas*. Las facultades psíquicas no son ajenas al Yo, son la propiedad del Yo, no tienen que dominar al Yo, son por así decirlo avenidas de contacto en los mundos invisibles. Conocemos el mundo físico, empezamos a conocer algo del mundo emocional y, algunos grandes pensadores están introduciéndose en aquellas facultades psíquicas superiores que pertenecen al mundo mental, y así continúa progresando la vida desde lo físico hacia lo más elevado, tratando siempre de que estos sentidos sean utilizados correctamente en beneficio de la humanidad y para una mejor gloria del Yo espiritual. Y, naturalmente, para empezar a introducirnos en el tema de las facultades psíquicas tendremos que analizar la historia de la humanidad desde el principio de los tiempos. Ustedes han oído hablar de otras razas anteriores a la actual; efectivamente, antes de nuestra raza Aria han existido dos grandes razas, la raza Atlante, y anteriormente la raza Lemur. Cada una de estas dos razas desarrolló mediante el proceso cíclico de la historia algunas facultades; unas honraron aquélla civilización, otras la destruyeron como en el caso triste de la Atlántida; pero, lo que interesa al ser humano de nuestros días, al hombre con mente analítica capaz de discriminar y de discernir es buscar las avenidas del Yo espiritual pero en todas las dimensionalidades del ser en donde tiene creado un cuerpo. Actualmente tenemos creados tres cuerpos: el cuerpo físico, el vehículo emocional y la mente. Son vehículos tan completos como el cuerpo físico, están tratando de darnos noción de ciertas zonas de la vida de Dios en la Naturaleza, y esto significa que existe una gran responsabilidad por parte de los investigadores esotéricos y por parte de los aspirantes espirituales, y por aquellos discípulos dentro de un plan científico y no simplemente místico que somos todos nosotros. Así, el proceso va desde los sentidos meramente físicos hasta su prolongación al mundo astral, extendiéndose al mundo mental y tratando allí de adueñarse del secreto de la historia que compete a la humanidad y que está escrita con caracteres de fuego en el corazón de todos los seres humanos. Y para hablar de estos sentidos tendremos que hablar de los átomos permanentes, de las espirillas dentro de cada uno de los átomos permanentes, y claro habrá que preguntarse qué es un átomo permanente. Un átomo permanente es un átomo que aparentemente no difiere de los demás átomos en un plano determinado, salvo que está compuesto de una materia sutilísima que se denomina técnicamente o esotéricamente *energía atómica*, atómica en un sentido real y completo, no solamente como cuando nos referimos a la bomba atómica, nos referimos al subplano atómico de cada plano constituido por una serie de energías de tan alta acuidad que son capaces de registrar dentro de un átomo elegido por el propio Espíritu al principio de los tiempos toda la historia del ser humano a través del tiempo. Entonces, aquí tenemos que empezar a hablar de aquello que es dimensión, y cómo la velocidad de la luz, cómo la velocidad del pensamiento, cómo la velocidad del sentimiento creador han impuesto un ritmo nuevo a la humanidad y este ritmo nuevo está caracterizado por la fuerza que surge del átomo permanente; es como si dentro del estuche causal existiese un triángulo formado por tres puntitos de luz, luz monádica que se refleja en el plano superior mental por el átomo permanente mental, en lo más superior del plano astral por el átomo permanente astral, y en la parte física y alojado en el corazón el átomo permanente físico creado con materia etérica de la más alta acuidad y pureza. Bien, ustedes dirán para qué esta disertación, para qué esta explicación de las facultades psíquicas en relación con los átomos permanentes y cómo vamos a

introducir a los ángeles en este complejo de átomos, de energías y todo este conglomerado de fuerzas que está dentro y constituyendo la historia del ser humano. Pues bien, porque tal como decía Hermes Trismegistus: “*Todo está relacionado en la naturaleza*” que “*igual es abajo que arriba y que igual es arriba que abajo*”, y que por lo tanto que la persona que es capaz de progresar hasta la Divinidad se comprende a sí mismo, pero que el hombre que se comprende mucho a sí mismo comprende a la Divinidad porque hay una misteriosa relación de simpatía entre el hombre inferior en los tres mundos que conocemos con la *Triada Espiritual* y con los tres aspectos de la Divinidad: *Atma, Budhi, Manas* se reflejan en el *Padre*, en el *Hijo* y en el *Espíritu Santo*, o sea, la *Voluntad*, la *Sabiduría* y la *Actividad Creadora* del propio Dios, pero ¿cómo y de qué manera?, sencillamente a través de los átomos permanentes; la *Voluntad de Dios* a través de *Atma, Budhi, Manas* se refleja en los átomos permanentes físico, astral y mental constituyendo la base de los cuerpos que conocemos. Ahora bien, todo el proceso de selección de materiales provenientes de un átomo permanente humano, el de cualquiera de ustedes, físico, emocional o mental no es más que la sintetización de todo cuanto ustedes fueron en el pasado y de todos los ideales que ustedes han acumulado y que intentan programarse dentro la historia no escrita todavía de la humanidad. Y esto es sencillamente lo que tiene que ver con el desarrollo de las facultades psíquicas porque un cuerpo se desarrolla de una manera específica por medio de las radiaciones que emite el átomo permanente, estas radiaciones son unos acumuladores de fuerza y unas fuerzas atractivas de la energía magnética y los ángeles, esas fuerzas que pueblan el ambiente les damos el nombre de ángeles porque no tenemos otro que darle, están confeccionando la base del cuerpo físico, emocional o mental mediante la proyección de estas ondas concéntricas que surgen del átomo permanente y se convierten en un cuerpo organizado. Así que la calidad de un cuerpo vendrá determinada por la calidad de las energías que a través de este átomo permanente pueda extraer de sí mismo y proyectar la *Mónada Espiritual* y en su justicia el *Yo Superior* o *Ángel Solar*, cada cual puede determinar el nombre de esta poderosa Entidad Logoica. Bien, entonces un átomo permanente que ha creado una zona de tensión creadora, o un campo magnético, si nos referimos en terminología científica, ha creado también la base de lo que somos. Y un pequeño átomo aparentemente sin valor tiene el valor de síntesis porque sintetiza toda la historia de la humanidad a través del tiempo y de todo cuanto podrá ser la humanidad, y ya nos embarcamos en el terreno del karma porque el karma está siempre en relación con la calidad de proyección de un cuerpo. El cuerpo ha trascendido ciertas etapas y se convierte en un elemento vivo capaz de atraer ya de por sí energía proveniente del éter que se convertirá en un punto de tensión creadora que motivará que la historia de la humanidad a través del individuo sea cada vez más suntuosa, más sublime, más bella, más diáfana, ya buscando lo mejor de lo mejor tal como está programado dentro del arquetipo del corazón. Cuando hablamos de la estrella mística de cinco puntas como la expresión mística de Cristo nos estamos refiriendo a lo que la humanidad actual debe desarrollar en esta 4ª Ronda, en esta 5ª Subraza de la Raza Aria, que es cinco sentidos en cada plano: en el plano físico hemos educado ya cinco sentidos. Todos conocemos los sentidos físicos y aquí están todos bien expuestos para que ustedes vayan siguiendo el proceso. Pero tenemos que desarrollar cinco sentidos astrales y cinco sentidos mentales, es decir, que cuando estamos refiriéndonos al oído físico ya sabemos por anticipado que en el plano astral debe convertirse en el sentido de la clarividencia, y que el tacto del mundo físico debe convertirse en un contacto astral, pero no en el contacto producido desde los tiempos atlantes y que toma el nombre de mediumnidad, el contacto de seres entre sí, sino que equivocado el proceso de la mediumnidad es el médium de las cosas superiores y el médium de entidades, y aquí está la diferencia y lo que tenemos que averiguar mentalmente para saber si realmente estamos presos en sentidos astrales de tipo inferior atlante o bien si estamos progresando dentro del propio cuerpo emocional en el sentido de la imaginación que es lo que debe desarrollar emocionalmente nuestra raza; ya no debe desarrollar ni la clarividencia, ni la clarividencia, ni tampoco la mediumnidad en el sentido estricto en el que se la conoce, sino que debemos convertir todo este proceso en energía mental por obra y gracia del átomo permanente mental y con la ayuda de los ángeles. Aquí está un grave desafío para la humanidad de nuestros días, que aparentemente se ha hecho muy devocional, muy astral por así decirlo y no dejar el sentido de síntesis hacia donde debe proyectar todas sus actividades. Es decir, que la mente en el sentido superior debe convertirse en lo que corresponde a la imaginación emocional en la discriminación, para seguir ascendiendo buscando el discernimiento claro que es el precursor de la intuición en el plano búdico. Si hacemos este recorrido perfectamente la humanidad creará oportunamente los nuevos cauces de aprovechamiento de energías que deben condicionar la historia de la nueva era. Y, naturalmente, la nueva era, como todas las eras de la humanidad, no se producen al azar o vienen como un producto de las constelaciones actuando sobre el planeta Tierra, es algo más íntimo, más completo, habida cuenta de que el hombre es creador, que lo que hasta aquí hemos conseguido, se trata de crear unos cauces de energía mediante los cuales las energías de las constelaciones que existen por doquier sean aprovechadas en un sentido más amplio, lo cual significa que las constelaciones serán consideradas desde el ángulo de los sentidos superiores y no desde los sentidos inferiores con los cuales estamos manipulando la energía astral o la energía física. Es decir, se trata simplemente de una polarización, o quizás sería mejor decir de una traslación de las actividades astrales al mundo de la mente, y que la única cualidad astral válida para esta era de grandes oportunidades históricas en donde la mente debe florecer a un grado máximo de equilibrio y de profundidad, en forma de imaginación creadora en el plano astral, dejando de observar, vigilando atentamente a través del faro de la mente todo cuanto el hombre conquistó en el pasado y atesoró como tradición en su cuerpo emocional o astral, para seguir progresando así por la ruta de la evolución, por esta inmensa *Escalera de Jacob* que debe llevarnos a la iniciación o a la liberación, tomando ya una nota típica de la nueva era: liberación. La liberación es un desafío y al propio tiempo una responsabilidad, es un deber, no se trata de que sea una promesa para el futuro, aquí y ahora es la base. ¿Por qué decimos aquí y ahora? Porque no existe otro momento que éste y no existe otro lugar que aquí, porque donde quiera que ustedes estén estarán presentes aquí y ahora, por lo tanto, si llevamos la progresión de los sentidos superiores a este punto de tensión creadora desarrollaremos las capacidades mentales desconocidas. ¿Qué sabemos realmente del discernimiento claro? No podemos progresar por la línea de las facultades psíquicas al mundo de la intuición sin haber reprimido las tendencias emotivas del ser y desarrollando las capacidades mentales de control y de dominio de todo el conglomerado, a fin y efecto de que el registro de los hechos que se realiza aparte de nosotros porque lo realizan los ángeles y que están introduciendo en el átomo permanente todo cuanto estamos realizando, todo cuanto estamos pensando, todo cuanto estamos sintiendo, estamos creando una gran maquinaria para hacer la historia del futuro. Pues esto queda condensado precisamente por esta tendencia del hombre de ascender hacia arriba y mirando hacia dentro, pero siempre progresando dentro de los límites estrictos de aquí y ahora. Se trata, por lo tanto, de vivir en forma creadora, con una gran tensión, dándonos cuenta de que si así lo hacemos podremos realmente desarrollar los sentidos necesarios para comprender la existencia real del Yo, qué es el Yo, y cómo el Yo se manifiesta, cuál es su mecanismo de expresión y qué es lo que debe realizar el Yo Espiritual a través de este triple mecanismo: el mental, el emocional y el físico a través de los átomos permanentes. Simplemente hay que desarrollar en cada átomo un color, un sonido y una forma geométrica nueva que todavía no ha sido escrita ni ha sido dibujada por la mente del hombre. Es la novedad hacia la cual nos inclina el tiempo que estamos viviendo con su profuso campo de oportunidades; estamos tratando de desarrollar aquello que es simplemente una premonición y desde el mundo mental sin darnos cuenta de nuestras aspiraciones más elevadas estamos tratando de comprender el secreto de la vida, teniendo en cuenta que el más alto de los secretos que se revela en la iniciación es también un sentido que se despierta en el hombre, y el hombre debe desarrollar este sentido, porque sin el desarrollo del sentido que le hace falta –y a cada persona le hace falta el desarrollo de algún sentido en alguno de sus cuerpos– es lo que hace que la evolución siga permanentemente a través del tiempo y surcando los mares del espacio. Estamos tratando constantemente de revelar la gloria de Aquel que es el Creador de todo. Y si en un principio de los tiempos estuvimos condicionados por la idea de que Aquello era algo aparte de nosotros y que la vida de la Divinidad era una vida muy diferente (*de la nuestra*) estamos equivocados. Nosotros a través de los átomos permanentes, a través de las espirillas, planos, colores o Rayos que se desarrollan en cada uno de los átomos permanentes estamos tratando de revelar a Dios; no estamos simplemente traficando con valores humanos, estamos siendo constantemente responsables del poder que se nos ha asignado de revelar a la Divinidad. Entonces, me pregunto si se darán cuenta por qué estamos aquí. Y ustedes están aquí con seriedad y con una gran intención, y significa que están proyectándose constantemente hacia la búsqueda de nuevos sentidos, no simplemente de facultades para asombrar a los demás, sino simplemente para ser más conscientes de Dios en cada uno de los planos de la Naturaleza. Si hemos desarrollado tres cuerpos, el cuerpo físico de una manera regular el cuerpo emocional y empezamos ahora solamente a desarrollar algunas partículas del átomo permanente mental, ¿qué es lo que hay más allá? Hasta que no logremos conquistar la estrella mística de cinco puntas, lo cual significa que en cada uno de los planos físico, emocional, mental, búdico y átmico tendremos desarrollados cuerpos, lo cual significa también que seremos iniciados en cada uno de estos planos y que, por lo tanto, por obra y gracia de los ángeles, del Espíritu Santo que acumulan energía en estos cuerpos nos convertiremos en un Maestro de Compasión y de Sabiduría, ¿por qué no? No hay que limitar la fuerza de la mente, no hay que limitar nunca la expansión del corazón, no hay que limitar nunca el vuelo de la imaginación, hay que seguir adelante solamente dándonos cuenta de las limitaciones impuestas por la vida, pero al propio tiempo dándonos cuenta con tremenda seguridad de que Dios está en nosotros y que nosotros somos el oído, el tacto, la vista, el gusto y el olfato de la Divinidad; somos todo esto, hasta el extremo de que cuando hablando del Sistema Solar por referencia a un Logos Cósmico se dice siempre que el plano físico es el oído de Dios, el plano emocional es el tacto de la Divinidad, y que el plano mental es la vista de la Divinidad, y que el gusto y el olfato que son los planos búdico y átmico de la Divinidad son precisamente el resultado de átomos permanentes que la propia Divinidad ha creado también a través del

tiempo, a través de una larga sucesión de Manvántaras o de eones, cantidades astronómicas de tiempo para las cuales no hay medida posible en nuestra imaginación. Estamos tratando simplemente, de una manera más sencilla, cómo tenemos un deber social a cumplir y es desarrollar nuestros sentidos, no caer en la ilusión de que los sentidos tengan que apoderarse de nosotros como ocurre muy frecuentemente, sino que los sentidos desarrollados en cada plano tienen la necesidad de ser controlados por la tendencia que existe en cada raza a la regresión buscando siempre la línea de mínima resistencia o de mínimo esfuerzo; se trata de buscar la línea del máximo esfuerzo si queremos desarrollar facultades, si queremos ser creadores, y aquí hay un indicio para los aspirantes que quieran penetrar en el mundo glorioso del discipulado. Bien, se trata simplemente de vivir muy atentos a la búsqueda de la oportunidad, y si no podemos encontrar esta oportunidad es porque los sentidos que tienen que recoger esta oportunidad todavía no han sido desarrollados. Hay que buscar en los recovecos del corazón y en los más profundos repliegues de nuestra mente la gracia que debe introducirnos en los poderes superiores del hombre. Por ejemplo, ¿qué sucederá cuando la persona establezca contacto definido con el Yo Causal, con el Ángel Solar? y no sea (*esta cuestión*) simplemente un juguete veleidoso de lo que existe en el ambiente, porque todos somos médium, dense cuenta ustedes de una verdad, todos somos médium, ¿qué hay que realizar entonces? Hay que buscar lo mejor de lo mejor dentro de este tacto que se convierte en contacto en cada uno de los planos. Entonces, la ilusión de que al encontrarnos dentro de ciertas zonas donde no existe aparentemente conflictividad porque allí no existe ningún esfuerzo de parte nuestra y caemos en la ilusión de ser guiados por algo o por alguien estamos quizás apartándonos del camino de la verdad, porque la verdad es Uno, es el Yo Espiritual, y para encontrar a Dios en el nivel que sea hay que buscar primero la línea que conduce al Yo Espiritual. Una vez establecido el Antakarana, este hilo de luz que va de la mente inferior a la mente superior es cuando vamos a darnos cuenta de si realmente hemos tenido éxito, de si hemos logrado contactar al glorioso Ser o estamos siendo manipulados por ciertas entidades del mundo astral. La diferencia que existe entre el contacto mediúmnico con entidades y la telepatía mental que enlaza el corazón de un discípulo con el corazón del Ángel Solar y de ir progresando hacia el corazón del Logos Planetario es muy diferente, y esta diferencia es precisamente la que debemos tratar de establecer cuando estemos considerando el tema de las facultades psíquicas o de los poderes psíquicos, porque la persona que tiene cierto poder psíquico cuando oye o ve algo que los demás no oyen o ven cae en la tentación de creer que está ya liberado y que es un ser superior, sin darse cuenta de que los animales superiores, el perro, el gato, el caballo, el elefante están viendo y oyendo en el plano astral, están teniendo contactos en el plano astral sin dejar de ser animales, y están siguiendo una progresión, están desarrollando el plexo solar y por lo tanto están tratando de vivir aquello que segrega el plexo solar que es la línea de contacto con el mundo astral o emocional, pero señores estamos viviendo en el siglo XX y estamos ultimando casi la sexta sustrata de la quinta raza, estamos progresando de una manera técnica, mental, no estamos progresando emocionalmente; una persona emocional se puede equivocar, una persona mental, en el sentido superior, es difícil que se equivoque porque ve las cosas antes de que sucedan, porque tiene desarrollado el sentido de previsión, porque ve cómo se escribe la historia y quiere crear una historia a su imagen y semejanza y no a la imagen y semejanza de otra persona. ¿Se dan cuenta? Todo el sentido de la mediumnidad, no en sentido peyorativo, -porque tiene muchas fases- es siempre el contacto astral mediante el sentido astral del tacto, y debe progresar en este aspecto para llegar al aspecto del discernimiento claro del mundo mental pasando por la imaginación. La imaginación siempre es el aspecto justo de la Divinidad tratando de hacer las cosas mejores, y cuando la imaginación es creadora pasa por el discernimiento y automáticamente se convierte en intuición. Así que la intuición no viene como un salto del plano físico mediante cierta célula estimulada del cerebro, sino que es un fluir a través de muchos siglos de tristeza, de esfuerzo y de agonía tratando de superar los conflictos del tiempo, tratando de vivir de acuerdo con una realidad presentida, tratando de salir del ruedo de lo rutinario, de lo habitual, tratando simplemente de ser en cada uno de los momentos de nuestra vida. Es como si dijésemos estar completos aquí y ahora, lo cual significa que si aquí y ahora que es el aquí y ahora del mañana y de cualquier momento de nuestra vida estaremos siempre dentro de la propia Divinidad, y ahí está la promesa para nuestra era de grandes profundidades y de grandes oportunidades, y también de grandes necesidades. El esotérico, la persona que estudia la vida en su aspecto más íntimo no lo es por gusto ni por un capricho de la naturaleza, lo es simplemente porque se ha dado cuenta de que el mundo está necesitado, que en el mundo hay grandes problemas y que los mismos no pueden ser solucionados como hasta ahora mediante el estímulo de la represión o de la falta de armonía entre los seres humanos. Solamente un gran afecto entre los seres humanos puede hacer posible que los sentidos físicos se conviertan en sentidos espirituales, en puertas abiertas hacia la vida de la propia Divinidad, y cuando esto es real, cuando el hombre realiza el esfuerzo, cuando cada uno de nosotros es capaz de ser responsable y tomar su pequeño karma con devoción y abstraerse de este karma con la cruz del propio karma, sumergiéndose dentro de un karma cósmico ya está todo realizado; solamente hay que esperar que el tiempo vaya realizando su obra a través de los átomos permanentes haciendo que se despierten las espirillas para las cuales han sido creadas las avenidas de contacto con los Rayos y con los grandes misterios del Cosmos. Bien, entonces lo interesante, ya para matizar algo más el aspecto de las facultades psíquicas, es partiendo de la base de lo que puede ser de una forma positiva y real el hecho de que un sentido nuevo sea conquistado por el hombre con sólo que esté muy atento y apercebido a la necesidad y también que esté de acuerdo con el buen sentir, con el afecto sincero hacia todo cuanto vive y alienta dentro de la naturaleza. Un ser humano al que se le asigna con el nombre de aspirante espiritual o un ser humano englobado dentro de este término quizá un poco vago de discípulo -porque tiene muchas fases el discipulado- denota siempre el deseo de ser más allá del tiempo y del espacio progresando por los mares del espacio hacia el ambiente cósmico donde existen los Logos, donde existen los ángeles en su fruición y belleza inmortal, es el hecho que lo estamos haciendo aquí en este momento; es un misterio y un milagro. Si aquí somos conscientes somos conscientes allá y en todas partes, lo que falta es que seamos conscientes aquí, porque esta conciencia de aquí, este sentido permanente de atención hacia todo cuanto sucede dentro y fuera de nosotros es el arma de la cual se vale el Yo Espiritual para escribir nuevas páginas en la historia de nuestra vida planetaria, está embelleciendo, por así decirlo, el karma de nuestra vida, está progresando de lo físico a lo emocional, de aquí a lo mental y no se paraliza el ser en este punto, sino que asciende por las rutas de lo búdico, de lo átomico, buscando su propio dios, su propia Mónada y de aquí a la vida de las grandes iniciaciones de las cuales no tenemos noción. Pero todo está aquí, y es aquí donde hay que desarrollar este esfuerzo. Quisiera realmente que nos diésemos cuenta de que existe actualmente una gran oportunidad, esta oportunidad no está ausente de ninguno de los momentos de nuestra vida, de nada de lo que estemos realizando, ni de los pensamientos que seamos capaces de emitir, ni de los sentimientos que pueda segregar nuestro ánimo, ni tampoco de cada una de las palabras que inconscientemente a veces estamos pronunciando; todo está en nosotros. Y si queremos embellecer el tabernáculo, siendo el tabernáculo este estuche misterioso conocido de la mente, de la emoción, de la conducta del ser humano, deberemos estar atentos a la gloria del presente, tratando de vivir por anticipado como verdaderos discípulos del Maestro, sabiendo por anticipado que no podremos llegar al Maestro sin pasar antes por nuestra propia alma, que esta alma nos purifique hasta donde sea posible para enfrentar en su día la gloria de la estrella iniciática. Y ahora espero que sean ustedes, porque el tema no sé si ustedes se habrán dado cuenta de que es muy complejo, muy profundo y se presta a muchas interpretaciones, pero la máxima interpretación es esta: tenemos tres cuerpos cuyo arquetipo en lo físico es la belleza, en el cuerpo emocional debe desarrollar la cualidad de la bondad del corazón, y en el aspecto mental debe ser capaz de descubrir la verdad de todas las cosas, por lo tanto, un átomo permanente queda libre de su función creadora cuando el hombre ha realizado los tres arquetipos de belleza, de bondad y de verdad, y ahora estamos todos empeñados en esta obra, de no ser así ni ustedes ni yo estaríamos aquí. ¿De acuerdo? Y ahora son ustedes los que van a preguntar, yo trataré de responder de acuerdo a sus preguntas.

María. — Entonces, al elaborar nosotros los sentidos, vamos positivamente, como ya dijimos, despertando los átomos permanentes, y ¿estos átomos permanentes nos van dando..., hacen el sonido o se van expansionando para recibir nosotros la intuición?

Vicente. — Sí. Bien, el átomo físico emite un sonido, este sonido reflejando las cualidades del Yo Espiritual se manifiesta en una forma geométrica definida, la cual que está recogida por un ángel, por así decirlo, y está creando por afinidad todos aquellos átomos que existen en el mundo físico - etérico-físico - para crear las formas de acuerdo con aquella forma inicial que segrega el átomo permanente. Cuando se refiere al mundo emocional, o al átomo permanente emocional, esta vibración se convierte en un color, y este color atrae por simpatía en el plano emocional todos aquellos elementos químicos que, si podemos decirlo así, están impregnados de un color idéntico, que estén en su misma longitud de onda; entonces, es un segregado, es una acumulación de átomos químicos en cada plano alrededor de un átomo permanente, y este ángel provee la forma característica impuesta por las leyes de la necesidad o del karma, y el átomo permanente mental segrega un sonido, que es un sonido que atrae, es el ¡*Hágase la luz!*!, la gran palabra, el AUM, a través de la cual el Creador constituyó la estructura del universo mediante los Grandes Mahadevas que son los Arcángeles que crearon, en idéntica función a la que los ángeles que están en contacto con el ser humano creando sus átomos, los cuerpos físicos. Es decir, que cada átomo está vibrando en su propia longitud de onda, y esta longitud de onda refleja lo que fue el pasado del Yo desde el principio de los tiempos, es una expresión del Yo Espiritual, hasta que, tal como dice San Pablo, se convierta en el Tabernáculo del Espíritu Santo; es decir, que el Espíritu Santo o el Espíritu de la Mónada pueda comunicarse directamente a través del cuerpo físico sin destruirlo, lo que no puede ser actualmente porque la fuerza de la Mónada destruiría el cuerpo físico ya que los elementos que lo constituyen no están vibrando a la altura de la Mónada y sí a la altura del karma, a la altura del Yo Espiritual, a la altura por así decirlo del *Elemental*

Constructor que todos poseemos. Extendiendo un poco más esta idea, porque es apasionante, podemos ver que cuando el ángel ha construido esta forma segregada por el átomo permanente, cuando ya tiene una forma parecida a la del Dios del Universo, que es una forma parecida a la nuestra aunque no nos demos cuenta, debido a la amplitud del espacio cósmico, que se introduce dentro de esta forma, encarna a la vez que lo hace el ser humano, por lo tanto, tiene el ser humano una derivación distinta en cada encarnación, posee el alma que encarna pero también encarna al mismo tiempo que el alma un ángel, y este ángel es el *Elemental Constructor*, dense cuenta si no qué es lo que hacemos nosotros hablando en forma física, el (*cuerpo*) físico reacciona a su manera, no nos preocupamos por el físico, la circulación de la sangre se verifica aparte de nuestra voluntad, la digestión de los alimentos aparte de nuestra voluntad, la respiración aparte de nosotros mismos, igual que la reacción del sistema nervioso. ¿Quién se cuida entonces de canalizar estas energías sino el *Elemental Constructor*?; el hombre es un ángel en acción, estamos dirigiendo la actividad de un ángel. Así que cuando se llega a la iniciación es porque el alma ha controlado al ángel creador de su cuerpo físico, está controlando también al ángel que creó su cuerpo emocional y está creando también los asideros de vida controladora que tienen relación con el *Elemental Constructor* de la mente. Así que lo que decíamos el otro día del cuerpo físico, del cuerpo emocional y del cuerpo mental completamente aparte de sí, porque es su propia creación, es su propia estructura, y existe también, según los Upanishads, una leyenda bellísima, que nos dice que los ángeles que han construido los cuerpos reencarnan otra vez con el ser humano creando los nuevos artificios estructurales que crearán nuevos cuerpos, y también se dice, empleando el término de la analogía, que un Sistema Solar está siendo conducido por ángeles superiores, por Arcángeles o Mahadevas que fueron los que construyeron los primeros cuerpos del Logos cuando el Logos era un ser humano. Entonces, el asunto, como ustedes verán, se puede ampliar hasta el Cosmos.

María. — Cuando en el cuerpo físico hay una enfermedad, el *elemental constructor* es el que se ocupa de todas las funciones físicas, entonces ¿qué representa, que hay un desequilibrio?

Vicente. — Yo creo que el *Elemental* que crea el cuerpo lo hace estrictamente ciñéndose a un arquetipo, el arquetipo kármico que segrega el propio Yo Espiritual. El hombre, al pensar de cierta manera, al sentir de otra cierta manera y al actuar de otra cierta manera indica siempre una limitación kármica, esta limitación kármica, esta forma de expresarse la energía del Yo Espiritual a través de los átomos permanentes tiene que pasar por la historia del Ser, porque toda la historia del Ser está conectada con el átomo permanente, y entonces si ha leído del pasado unas causas que producen las enfermedades, naturalmente, siendo un registro de hechos que presenta el *Señor del Karma* al *Elemental Constructor* éste que es inconsciente del proceso se limita a crear de acuerdo con el arquetipo que segrega el karma. **[Según el pasado]** Exacto. Entonces se convierte todo aquello en una limitación, como aquella persona que nace con limitaciones mentales o con limitaciones de tipo emocional; el proceso siempre es el mismo, el hombre es el resultado de la historia, la historia está escrita por el hombre, por la humanidad, por el ser humano, entonces, sabiendo esto, sabiendo cómo puede evitar las complicaciones del futuro lógico es que se esfuerce en el presente para variar sus sistemas erróneos de vida, sus antipatías, su agresividad, etc., etc.

Interlocutora. — O sea, que nosotros somos nuestros propios constructores.

Vicente. — Así es.

Interlocutora. — Usted ha dicho que el cuerpo físico está muy evolucionado; ahora el cuerpo mental, ¿los desequilibrios mentales y la incapacidad actual para llegar a una solución de los problemas mentales es porque no se ha llegado a una evolución mental, es decir, porque en el plano físico los seres humanos no hemos llegado al conocimiento mental para lograr la solución?

Vicente. — Naturalmente. Uno de los elementos de juicio falta en la humanidad, y cuando se dice, por ejemplo, hablando del sentido común, que segrega el átomo permanente, que es el menos común de los sentidos, es realmente una verdad porque la persona no tiene sentido común; se dice que un animalito nunca se pega dos veces un golpe en el mismo sitio, y el hombre sí porque le falta eso; es decir, que está evolucionando porque el animal -fijense en el proceso- el animal está veces por la propia ley de la naturaleza sin que la mente intervenga, por lo tanto no tiene creación mental y la naturaleza de los ángeles conducen al reino animal a lo que debe ser, sabe lo que debe de hacer, cómo debe comportarse, sabe de los tiempos de apareamiento -lo que no sabe el hombre- sabe todo cuanto corresponde al ser humano, es decir que se proyecta de una manera plenamente natural; el individuo por su propio karma, por lo que ha creado a través del tiempo, por la sinuosidad de su propia historia no puede ver las cosas claras y se equivoca; ahora bien, en la propia equivocación existe la capacidad de hallar una respuesta, de buscar una solución al problema mental. Pero antes de que el hombre sea realmente positivo en el aspecto mental debe haber sabido utilizar creadoramente la imaginación, que se dé cuenta de que todo cuanto existe es un campo de experiencia y de que la atención hacia el campo de la experiencia por sí sola, si esta atención es voluntaria y consciente, puede determinar dentro de su cerebro la creación o el desarrollo de ciertas células luminosas que le faltan para poner en contacto estas células con el Yo Espiritual, y cuando esto progresa en el mundo mental se llama *antakarana*, pero se parte de un punto de vista iluminado de atención en el centro ajna, se ponen algunas células conectadas con este centro ajna, o con el cuerpo pituitario, se pone en conmoción, se pone en ignición y entonces esta ignición hace que una respuesta de kundalini envíe algo de su fuerza a la mente para que ascienda hacia arriba; es como la propulsión de un cohete, y perdónenme ustedes pero es así, se proyecta desde abajo pero ascendiendo constantemente hacia arriba, pero dirigido el proceso siempre de una manera sabia, con discernimiento claro, tratando de buscar lo mejor de lo mejor. Si la persona es honrada consigo misma se dará cuenta de que su proyección encuentra muchas dificultades, las dificultades ambientales, el ambiente, la tradición, la historia, el recuerdo de lo que fuimos, el qué dirá la gente y el porqué somos diferentes de los demás, que nos incapacitan hasta el extremo de hacer que nuestras grandes resoluciones tengan una tendencia regresiva; hay que luchar con muchas cosas y, naturalmente, hay que acogerse siempre en el mundo esotérico a la línea de máximo esfuerzo, a la línea de máxima resistencia, no buscando las cosas fáciles y acomodaticias; el discípulo no busca nunca una cosa fácil, busca lo mejor de lo mejor y como estamos viviendo lo peor de lo peor aquí está el trabajo que debe hacer el discípulo o todos nosotros. Discípulo, fijense bien, es un término con el cual estamos considerando, igual que desde tiempos de Cristo, a la persona que busca la verdad y que trata de revelarla a través de sus cuerpos expresivos a los demás.

Interlocutora. — Me gustaría saber si estos ángeles constructores de los cuerpos, de la personalidad, qué tienen que ver con el *Ángel del Umbral*.

Vicente. — Está muy bien esta pregunta porque la suma de los grandes elementales, la suma de la historia, la segregación de los átomos permanentes, la substanciación del éter toma cuerpo en una identidad definida que los esotéricos denominan el *Guardián del Umbral*. ¿Qué es entonces exactamente el *Guardián del Umbral*? El *Guardián del Umbral* es la suma de todo cuanto en el pasado hicimos de incorrecto, de todos los pensamientos erróneos o agresivos, de todas las pasiones del ánimo, de todos los deseos inconsumados y de aquellos que habiendo sido consumados lo fueron erróneamente, es decir, que todo cuanto hicimos de incorrecto durante el curso del tiempo desde que tenemos conciencia humana -por lo tanto el mal viene de veinte millones de años atrás, o poco más- estamos segregando a través del pensamiento, de la emoción y de la conducta una fuerza expansiva, cuando se trata del guardián del umbral del individuo puede pasar, es un compromiso que tiene el hombre con su propio guardián del umbral y que tendrá que destruirlo en el momento de la iniciación, pero cuando la suma de el guardián del umbral de una persona se multiplica por la suma del guardián del umbral de seis mil millones de personas que constituyen la humanidad conocida tendremos una gigantesca forma planetaria que nos succiona, que nos condiciona, que nos limita, que escribe sin que participe nuestra voluntad la historia del mundo. ¿Se dan cuenta del porqué todo se va enlazando y de que aquello que parecía que cuando hablábamos de las facultades psíquicas era algo que pertenecía al mundo de los sueños? Se trata sí de un sueño, pero de un sueño que tiene que hacerse real y efectivo. La liberación de la historia del *Guardián del Umbral* en lo que se refleja en un átomo permanente trae como consecuencia la iniciación, y veremos cómo existe la iniciación en cada uno de los planos de la naturaleza. Cuando el individuo ha desarrollado completamente cinco sentidos en el plano físico más uno que corresponde al sentido común -este sentido tan poco común- está entrando en la primera iniciación; cuando tiene los sentidos físicos más dos desarrollados en el plano astral tiene la segunda iniciación, y así hasta llegar al plano búdico, y así pasando al átmico hasta que el ser humano se convierte en la estrella de cinco puntas, es decir, en un iniciado Maestro de Compasión y de Sabiduría. Pero, ¿qué ha tenido que hacer para llegar hasta aquí? En el momento de franquear la puerta iniciática hay dos grandes entidades, una pavorosa que es el *Guardián del Umbral*, la otra bellísima, el *Ángel de la Presencia*, y en el centro de la puerta, al fondo, el *Iniciador*, el *Cristo* o el *Señor del Mundo*, depende de las iniciaciones. Se encuentra el hombre delante y cada ángel va con una balanza -simbólicamente- midiendo si pesa más el lado del *Guardián del Umbral* o el lado del *Ángel de la Presencia*, y entonces el Maestro sabe por anticipado sin que tenga que verlo de otra manera, simbólicamente, si el individuo está capacitado para recibir una iniciación, es decir, si tiene desarrollados suficientemente los átomos permanentes para permitir escribir una página en blanco, que es la página de la iniciación, simplemente esto.

Interlocutor. — (No se entiende la pregunta)

Vicente. — Sí, tiene su relación, pero es una parodia, ¡eh!, porque una cosa es pasar por el hecho iniciático y otra cosa es representar algo que pueda parecerlo. Es como si viésemos una comedia, sí, está muy bien y nos gustan los actores cómo lo hacen pero sabemos que no es verdad. Ahora bien, cuando

hablamos del *Guardián del Umbral* lo hacemos con toda propiedad, diciendo lo que realmente es, la certificación de todo cuanto de mal existe en el corazón del hombre, es por así decirlo la forma simbólica del demonio, que asusta a tanta gente porque lo consideran un elemento externo a su propia vida, es el *Guardián del Umbral*, lo ha creado el propio ser humano, por lo tanto cuando hablamos del exorcismo estamos hablando de personas que tratan de autosugestionar a otra para quitarles algo que es de su propia incumbencia, porque nadie puede cargar nada que no sea suyo, o algo que no esté de acuerdo con su semejanza de actuación; no podemos captar un pensamiento erróneo si está la claridad en nuestra mente, no puede venir a nosotros un pensamiento negativo en el mundo emocional si no encuentra su contraparte de vibración similar en nuestro cuerpo emocional, en el plexo solar, y por lo tanto no podemos hablar bien o mal de los demás si aquello -bien o mal- no está en nosotros. Por lo tanto, sí, existen estas parodias, y que me perdonen, no lo digo en sentido peyorativo sino que me ajusto a la verdad, porque soy consciente de esta verdad y sé que no puede menospreciarse al extremo de constituir una parodia, sea cual sea la secta que la realice. Podemos decir también que en el Cristianismo tenemos la bella imagen del Cáliz y del Verbo, la Ostia y el Cáliz; el Cáliz siempre indica el cuerpo físico, el cuerpo emocional y el cuerpo mental, o sea, los tres sentidos del oído, del tacto y de la vista. Pero, ¿qué existe al llegar a la estrella de cinco puntas? La Ostia con una figura geométrica en el centro de la estrella de cinco puntas, esto es el Yo, el Ego que se introduce, pero no es lo mismo esto cuando la persona se convierte en un sacramento vivo que cuando se está realizando un simple sacramento, por esto decía hace unos meses que el sacerdote del futuro tendrá que ser un iniciado porque él podrá a voluntad hacer descender la Mónada de Sí, constituyéndose él en el Cáliz de este Verbo que desciende de las alturas, y no ahora por el hecho de que una persona haya aprendido ciertos sacramentos en un seminario, no está (*preparada*) para representar un drama cósmico. Pues lo mismo es la parodia que realizan las llamadas sociedades ocultas por bien intencionadas que estén, se trata de que el hombre viva aquí y ahora sabiendo que cada momento es el Verbo y que él es un sacramento que debe de realizarse a través de este Verbo, y que todo cuanto constituye su medio ambiente es la gran copa o el gran cáliz donde él debe sumergir su Verbo y transfigurarlos para mayor gloria de Dios.

Interlocutor. — Según lo que dice Ud. muchas personas se iban de este templo precisamente porque tenían que tener este encuentro de mal gusto, recuerdo que vino... (*corte de sonido*)

Leonor. — ... hablar sobre el tema de la glándula pineal, sobre el funcionamiento de las glándulas, que algún médico y algún naturista puso un objeto material, cuyo funcionamiento era dudoso, bajo el aspecto material del cuerpo, por si está en regresión o es que todavía no ha evolucionado bastante, luego también se dijo que en algún caso, por ejemplo, de un desarrollo anormal en un cuerpo humano después de hacer la autopsia se había visto que tenía la glándula pineal desarrollada en exceso, o sea, que ha de haber algo en su contraparte espiritual porque no puede ser sólo estudiarla como objeto material dentro de nuestra cabeza, o sea que el funcionamiento de esta glándula por los efectos que tiene en el cuerpo y por los efectos me gustaría una explicación para ver que los médicos están actuando sólo en base al objeto material que está dentro de nosotros.

Vicente. — La glándula pineal es el aspecto físico del centro coronario, del chacra Sahasrara en la cúspide de la cabeza, es el punto de anclaje de la Mónada. Tenemos que darnos cuenta de algo muy importante y es que las glándulas cuando funcionan sincrónicamente constituyen sentidos desarrollados y cada uno de los chacras conocidos es un sentido, y el cuerpo humano tiene desarrollados cinco sentidos, cinco chacras, los principales todavía no han sido desarrollados que son los del corazón y del superior (*coronario*). Aún no ha realizado los *Doce trabajos de Hércules* para desarrollar el campo sagrado del corazón donde convergen la fuerza de las doce Constelaciones. Es decir, que como todavía no está desarrollado el trabajo de Hércules, el gran discípulo iniciado, el ser humano tiene desarrollados cinco o seis de los pétalos que constituyen el punto de anclaje de la fuerza de las constelaciones y, naturalmente, al no tener desarrollados estos sentidos está incompleto, deformado, y no puede darse cuenta de la verdad que existe en cada cosa, esta verdad intuitiva que forma parte del equipo del corazón que ama, que se siente vinculado con todo el Cosmos; solamente tiene un pequeño anclaje en lo que se refiere a la vida humana, la vida familiar, la vida profesional, la vida de relación ambiental y nada más, pero progresión cósmica no existe todavía en el corazón humano, por lo tanto no está desarrollada esta glándula tino en el corazón, de ahí que la ciencia todavía no se ha dado cuenta de la segregación que corresponde a la glándula tino, y con la glándula pineal sucede exactamente lo mismo porque hay una misteriosa relación entre el centro cardíaco y el centro coronario. Cuando el centro cardíaco está muy evolucionado se despiertan doce pétalos misteriosos dentro de este lote de mil pétalos que es el centro coronario, y brillan con intensidad y definen para cualquier iniciado el reconocimiento, la base de un sacramento mutuamente compartido y que hace que se den la mano de cierta forma o de otra, se reconocen por algo que está más allá del tiempo y del espacio, algo que está más allá de la historia, es la vida del ser. Bien, cuando se desarrolla en forma anormal cualquier glándula no indica necesariamente una evolución sino una deformación de una persona que ha trabajado mucho e indirectamente no sobre el centro, sobre actividades que le rodean, pero que no ha logrado conectar directamente con lo que es la glándula. Ha segregado mucha energía, mucha materia alrededor de la glándula pero sin atacar el centro de la glándula, y entonces el desarrollo anormal de esta glándula que ha crecido sin fuerza misteriosa ha creado una anormalidad, y cuando se dice "es un genio", no, yo digo que no es un genio, es una equivocación del hombre con respecto a su naturaleza, como la persona que tiene grandes poderes psíquicos y no tiene mente ¿qué será de este pobre hombre?, será conducido por sus poderes de aquí para allá, tal como decía el gran cantante Caruso, que decía "yo no tengo una voz, es mentira, es la voz la que me tiene a mí", porque es realmente así, una persona tiene una facultad pero es la manera en cómo él domina y controla esta facultad lo que define a cada persona si es inteligente o no, o que tenga voluntad creadora o no la posea.

Interlocutor. — Volviendo al Guardián del Umbral, se observa en la historia de ciertos individuos que en un momento dado de su evolución tienen muchas cosas ya, en las religiones, por ejemplo, en... parece que era un hombre que por su mentalidad campesina y de persona sencilla, no tenía muchos estudios esotéricos ni se preocupaba de facultades psíquicas ni tenía ningún estilo previo, en un momento dado de su desarrollo normal, de tipo místico, de su evolución espiritual, se le presenta el diablo, a San Martín de Porres también se le presenta el diablo. ¿El diablo éste es un guardián del umbral, una manifestación del mal que llevamos dentro?

Vicente. — El Guardián del Umbral solamente es presentado al iniciado en el momento de la iniciación. Ahora bien, si estos a quien se llama santos han tenido una visión del diablo quizás hayan tenido una representación objetiva del elemental que constituye alguno de sus cuerpos, singularmente el del cuerpo emocional y, naturalmente, como hemos creado más cosas malas que buenas no será muy bonita esta figura.

Interlocutor. — En un momento dado el elemental se rebela contra la falta de alimento que le damos, que le cortamos la iniciativa y él reclama lo suyo y...

Vicente. — ... porque éste elemental está también en vías de desarrollo, está trabajando también por la evolución, y por lo tanto también tiene su sed de cosas de acuerdo con el misterio de lo que es su propio reino. Un ángel tiene un tipo diferente de evolución pero siendo una evolución sincrónica con la evolución del hombre.

Interlocutor. — Evolución de signo contrario a la de orden espiritual.

Vicente. — Exacto, por lo tanto hay una reacción y siempre nos damos cuenta de lo que decía Pablo de Tarso "*Queriendo hacer tal cosa, mis miembros, mi sentimiento, mi conducta me obliga a hacer lo otro*", es decir, la fuerza reactiva de cada uno de los cuerpos elementales o del Elemental Constructor del cuerpo que tiene una conciencia propia nos inclina, nos arrastra a su propia ley que la substancia, evoluciona con la sustancia y el hombre evoluciona por el espíritu, hay una divergencia, entonces se ve enseguida el porqué el hombre es creador y en ángel es simplemente un constructor, el hombre idea y el ángel construye lo que el hombre idea, recogiendo para ello los materiales de luz que constituyen el éter que nos rodea, todo es luz, todo es electricidad y el día que la ciencia se dé cuenta del misterio de la electricidad habrá descubierto el misterio que está en la raíz de las investigaciones de la parapsicología, porque se habrá dado cuenta de lo que es el éter y cómo el éter mediante la impresión de la voluntad del hombre puede construir formas de cualquier tipo, segregadas, formas geométricas definidas que cualquier tipo de ángel que esté en aquella vibración absorberá o se introducirá en aquella forma creando un motivo de conflicto o quizás de luz para los demás, porque depende de la fuerza en el bien o en el mal que posea el ser humano en este momento en que emita esas radiaciones.

Interlocutor. — Entonces, si el elemental nuestro no usa más que la energía que nosotros le damos, si es negativa negativamente, si el hombre pasa de lo negativo a lo positivo porque lo espiritual le tira más parece que automáticamente ese elemental debería también recoger esa materia y cambiar él automáticamente y no ser un objeto de controversia y de...

Vicente. — De acuerdo, sí, así es. Cuando el hombre evoluciona el ángel evoluciona, su Elemental Constructor, dándose el caso solamente de que el individuo debe controlar conscientemente su Elemental Constructor, debe controlar su cuerpo físico, su cuerpo emocional y su cuerpo mental; naturalmente es como si dijésemos que tiene que controlar todas las reacciones de su yo físico, este elemental creado por su fuerza física a través del átomo permanente, debe controlar también sabiamente al ángel constructor de su cuerpo emocional, que es su cuerpo emocional en sí porque está encarnado dicho ángel en este cuerpo, y debe destruir también los soportes de maldad que puedan existir en la mente, creando un cuerpo de luz para que pueda beneficiarse el ángel

constructor, de ahí que es posible que exista un lazo kármico entre el ángel elemental constructor, la serie de elementos constructores o de elementales constructores de la materia y el yo espiritual del hombre, y cuando el individuo ha llegado a cierto grado de superación, cuando se ha convertido en un Maestro de Compasión y de Sabiduría tiene grandes devas que le asisten en sus trabajos en beneficio de los reinos de la naturaleza y ¿no podemos suponer, buscando siempre la raíz de la analogía, que sean estos ángeles aquellos elementales constructores que construyeron sus cuerpos cuando él era un hombre normal y corriente? Es para que la mente vuele en este sentido tratando de descubrir este secreto.

Interlocutora. — Una pregunta un poco parecida porque a mí esto me ha hecho pensar siempre mucho, porque la figura del demonio normalmente siempre se decía que... bueno no únicamente a los santos sino en otras historias que nos presentaban, y yo muchas veces he pensado una cosa ¿era en realidad esto del demonio una forma real o es más bien imaginaria o debilidad mental?, porque ahora el demonio ni apariciones ni cosas de estas se oyen pero tiempo atrás sí. Y yo digo que ahora, por ejemplo estamos..., me imagino, bueno creo que sí, que la parte mental nuestra está bastante más desarrollada, antes éramos más emocionales y podía ser posible que crearan todas estas figuras, pero la parte más bien emocional y ahora ya hay más salidas... y no se dan estos casos, o pocas historias se oyen de que se ha aparecido el demonio y todas estas cosas, por eso yo preguntaba ¿era real o imaginario?

Vicente. — No, no, era una imagen hasta cierto punto real porque... bueno no en la forma que se da al demonio, desde luego, dense cuenta de que la forma del demonio, no se espanten, pero es una inversión de la estrella de cinco puntas. Normalmente el hombre es así (*dibuja en la pizarra*) más o menos, pero el demonio es al revés, los cuernos, ve Ud., no es lo mismo, así que el demonio es siempre una inversión de la ley de la evolución, la figura que ha tomado del chivo de los cuernos y de la barbilla es la estrella invertida de cinco puntas que es la gloria de la Divinidad. Por lo tanto, estamos viviendo siempre de lo que sabemos, lo que sucede es que no nos damos cuenta de que lo sabemos, sino que estamos buscando cosas, digamos, de tipo anacrónico cuando es real, algo que está viviendo en nosotros, pero la forma de la verdad, si es que la verdad tiene forma será suntuosa, brillante y la forma del mal, si es que tiene forma, tendrá que estar de acuerdo con todas aquellas propiedades negativas con las que los ángeles inferiores pueden trabajar o construir con aquella materia o que el hombre piensa u ordena en cualquier plano de la naturaleza.

Interlocutora. — Sobre los ángeles constructores de nuestros cuerpos inferiores, esta oposición que notamos es porque ellos están todavía involucionando, cayendo más en la materia y gracias a que nosotros hacemos un esfuerzo para dominarlos, entonces les beneficiamos e inician una evolución superior también, y por eso se puede comprender que después haya una relación.

Vicente. — Naturalmente. Existe en todas las religiones del mundo hay un misterio principal que es la redención, cuando el hombre se introduce, encarna en la materia, no es para beneficiarse sino para redimir la materia, por lo tanto cuando ha creado la forma que necesita kármicamente todo su trabajo es purificar aquella materia, lo cual significa que está purificando al ángel constructor y a aquella ingente cantidad de minúsculas vidas que constituyen las células, los átomos, el conglomerado de lo que constituye cada uno de nuestros cuerpos. Por ello, la redención es el misterio mediante el cual se explica, o se trata de explicar, el momento en el cual el ser humano o Yo Espiritual encarna para un fin realmente divino, la redención de la substancia. Y ustedes preguntarán y ¿qué va a redimir si la substancia es pura? La substancia está llena del karma del Cosmos, conocemos el mal planetario y el bien planetario, pero no sabemos hasta qué punto estamos afectados por el mal cósmico, y no voy a decir nada sobre los extraterrestres, no vamos a entrar en discusión, porque la gente tiene una psicosis de miedo sobre los extraterrestres, y desde tiempos inmemoriales hay quien navega por el espacio, pero naturalmente siempre serán sentidos desarrollados por grandes seres humanos, no personas que no tengan cierto dominio de la naturaleza o de los cuerpos sutiles. Si estamos hablando constantemente de lo que habla toda la humanidad, pero no sé si entiende la humanidad suficientemente sobre esos temas, porque cada cual hace un altar de cualquier cosa que se le presenta sin que utilice aquel gran sentido del discernimiento, el quinto sentido en el plano mental, dense cuenta. Si discernimos correctamente estableceremos una división completa entre lo que pertenece al tiempo y lo que pertenece al espacio, y naturalmente ¿cuándo se produce la luz del entendimiento? Cuando el tiempo y el espacio han llegado a un máximo de equilibrio y se convierten en cero, cuando la mente está reducida a cero ya no pueda nada contra ella el Guardián del Umbral, porque no tiene nada a lo que apegarse ¿verdad? Bien, pues solamente puede recibir la iniciación en cualquier plano de la naturaleza aquel hombre que no posea ningún vacío en su propio vida emocional, mental o física que pueda atraer la fuerza del Guardián del Umbral, entonces se convierte en un iniciado y viene la prueba iniciática y vemos que el iniciado inclina la balanza por su poder, por su radioactividad, por su propia presencia del lado del Ángel de la Presencia, y no del Guardián del Umbral, entonces se introduce en la cámara iniciática o es sujeto a iniciación dentro de la Jerarquía, que como digo, siempre bajo la inspiración del Iniciador Único, el Señor del Mundo.

Interlocutora. — Creo que ya está contestada, era eso, el Guardián del Umbral se presenta por primera vez en la primera iniciación.

Vicente. — Naturalmente, como que la primera vez se está dilucidando la atracción física del individuo se presentará el elemental físico que lleva en sí la fuerza del Guardián del Umbral, porque el Guardián del Umbral es de triple naturaleza, es mental, emocional y físico. En la primera iniciación se presenta el elemental constructor con todos sus defectos y todas sus propiedades también, y entonces es vencido y se pasa la primera iniciación; se pasa la segunda en el mundo emocional y la tercera en el plano mental. Así que siempre estamos destruyendo al Guardián del Umbral hasta que nos convertimos en Maestros de Compasión y de Sabiduría, hemos desarrollado en cada uno de los átomos permanentes en esta cuarta ronda cuatro espirillas en el corazón del átomo, significa que tendremos desarrollados completamente los cinco sentidos en el plano físico, emocional, mental, búdico y átomico, y por lo tanto seremos la estrella de cinco puntos - y no esta otra, no se fijen en ésta que es la del Guardián del Umbral -.

Interlocutora. — ¿Qué diferencia hay entre la estrella de cinco puntas y la de seis puntas. Seis puntas en astrología dicen que es la estrella de David, entonces la de cinco?

Vicente. — La de cinco es la reunión del AUM y del OM. Claro, si Ud. no vino usted la otra vez... [No, es la primera vez que vengo] pero el AUM siempre tiene que ver con la creación del cuerpo físico, emocional y mental; en una forma cósmica es la creación del plano físico -ya no es un cuerpo- del plano emocional o astral y del plano mental, y cuando se trata del OM, ya no del AUM, entonces la relación que existe entre el plano búdico y el átomico, trayendo adelante los tres planos inferiores, se dice entonces que se ha vencido la ley de los tres mundos y se ha convertido el iniciado en un Maestro de la Buena Ley, se ha convertido, así se puede decir con propiedad, por obra y gracia del Espíritu Santo en un Maestro de Compasión y de Sabiduría, es decir, en un miembro avanzado dentro del Corazón del Logos Solar.

Interlocutora. — Ha dicho usted que era la manifestación..., ha dicho usted de pasada una frase aunque parezca muy densa, que la estrella de cinco puntas era la manifestación de la gloria divina, ¿qué sentido tiene?

Vicente. — Pues bien, en la cuarta ronda y en la quinta raza existe un misterio, que es el misterio de la cábala que afirma que el *nueve* es el número del hombre. Hay que darse cuenta de una cosa, que en la cuarta ronda que es la presente el hombre está capacitado para desarrollar cinco facultades, cinco sentidos, y ser señor de cinco planos, lo cual significa que la estrella de cinco puntas, de la cual es expresión la propia vida de Cristo, es la expresión de la purificación en esta cuarta ronda, pero ¡cuidado!, si existen personas que perteneciendo a esta cuarta ronda realizan el esfuerzo necesario pueden lograr la estrella de seis puntas e incluso la de siete puntas, es decir, que pueden penetrar en la sexta y séptima iniciaciones y convertirse en Señores de Rayo. Y si van ascendiendo como los hicieron Buda y Cristo pueden convertirse en enlaces cósmicos, y más arriba, cuando se trata de la novena y décima iniciaciones, que están más allá de nosotros, pero hay que ser poéticos y lanzarse, entonces seremos capaces de vivir en todos los rincones del plano cósmico. Por lo tanto, no depende ya de la limitación de una ronda ni de una era, se trata del esfuerzo del ser humano por conquistar aquello que realmente Es, y si él es la Mónada, es el Hijo de Dios, puede convertirse por obra y gracia del Espíritu Santo en aquella entidad que se sienta gloriosamente a la diestra de su Padre en los Cielos, con los poderes que le da la Divinidad en su propia vida y, por lo tanto, no depende ya de las constelaciones, no depende ya del ambiente, no depende del karma, sino que depende de la propia voluntad del hombre, y aquí hay que trabajar, y desde el momento en que empezamos a trabajar en el sentido creador se desarrollan los sentidos superiores y entramos en poder de las verdaderas facultades psíquicas que corresponden a esta nueva era, a esta 5ª Subraza de la 5ª Raza Aria, y si progresamos más adelante de lo que ha impuesto como ley y ejercicio la vida de Dios para cada uno de sus planos de evolución mucho mejor, porque aquella persona que por su propia ética avanza más que los demás seguramente que tras de su estela de luz se llevará a muchos otros de los hijos de los hombres, que a su vez se convertirán en levadura para un mejor pan para toda la humanidad.

Interlocutora. — Antes hemos hablado de números mágicos. A ver si podría aclarar la diferencia que existe entre el 144.000 de la Biblia y el 666 de la Bestia, porque si sumamos 144.000 son $1+4 = 5 + 4 = 9$, y $6 + 6 = 12 + 6 = 18$; $1 + 8 = 9$.

Vicente. — Pues tendrá alguna relación que no la sé en este momento. Pasa una cosa, es el número nueve por muchas razones porque la cuarta ronda más la quinta raza dan el nueve, seguramente que en el futuro el individuo no nacerá a la vida al cabo de nueve meses sino que se irá reduciendo (*el*

periodo) a 7, a 6, a 5, a 4 a medida que evolucionen las espirillas del átomo permanente, hasta que se convierta en cero, y el individuo se convierta en un andrógino, porque todo el misterio de la vida es el sexo, entonces cuando no exista el sexo ¿qué pasará?, sobrevendrá el gran Pralaya, entrará el ser humano en una esfera de luz dentro de la cual solamente existe Vida, la conciencia de la forma se guarda solamente para el misterio de la encarnación que es el misterio de la redención. ¿Está comprendida la respuesta?

Leonor. — Ahora es que me sabe mal porque casi está desplazada la pregunta, porque como se ha hablado del demonio, yo quisiera preguntar si por ejemplo no hubieran existido nunca sectas ni religiones de ninguna clase si es que entonces se hubiera podido soñar o describir literariamente a ninguna figura que pareciera lo que llaman el demonio, a mí me parece que sólo es el producto precisamente de las religiones que han enseñado que esto es lo bueno y que tienen que inventarse algo malo, por lo tanto, lo malo es lo deforme de lo que ellos creen que es lo bueno. Yo pienso que si un ser educado en la selva, digo educado por decir algo, puede ser educado porque vivir, sabe los momentos y ritmos de la naturaleza, un ser en estos niveles, naturalmente su Guardián del Umbral será muy distinto del que nosotros ahora también describimos, cuando menos bajo el aspecto exterior a su mente, entonces para él no existirán demonios, para este ser natural no pueden existir demonios, creo que el demonio sólo es un producto de la sociedad, ¿no?, de la educación que nos ha dado la sociedad.

Vicente. — No existen demonios tal como en Occidente o en Oriente se cualifica al demonio, pero están reviviendo cultos primitivos de Lemuria, dentro de la cual la figura principal es el demonio, no el demonio en esta forma sino el espíritu guardián de la tribu, que es el que atesora todas sus limitaciones y que al propio tiempo les da la oportunidad de una visión más amplia. Significa que las razas - sin afán peyorativo - primitivas están siendo regidas más o menos por un impulso de alma grupal, por lo tanto, reaccionan bastante grupalmente, como los animales - reitero que sin afán peyorativo - entonces, toda su vida, su ordenación, sus cultos, se basan en la magia, y la magia no es más que absorber del elemental de cada una de sus vidas, singularmente del étérico que es muy denso en las razas primitivas, que hacen que se manifieste y puedan producir fenómenos psíquicos a voluntad, y no será porque sean más evolucionados, será simplemente porque tienen poder en aquel plano, un poder que tendrán que desechar cuando sean emocionales... (corte de sonido) ... que conocen este yo natural, tendrán que volver y revolverse muchas veces hasta conseguir esta fuerza invicta que es el espíritu y, naturalmente, desde la raza Lemur que proviene de dos razas que desconocemos porque no tenían forma humana, cuando se empieza ya en la 3ª Gran Raza-raíz - la tercera subraza - a tener forma humana empieza de hecho el karma físico, entonces, fíjense bien, hasta llegar al karma mental que corresponde a nuestra quinta subraza dentro de una quinta raza, es algo específico, es algo muy natural que sea una progresión constante de valores, pero el arma secreta del ser humano hoy día, del discípulo, es la ciencia, y con la ciencia va a realizar más milagros que los que tuvieron poderes en el plano emocional, y la ciencia tiene que controlar el mundo del futuro, no es la ciencia que conocemos actualmente, la que ha generado las computadoras, los televisores en color o los grandes aviones supersónicos, algo más allá y por encima de todas estas cosas, el mago será un mago dirigido por la mente, y la mente será dirigida por el mago, en tanto que en el plano emocional si la mente no está coordinada el poder se extingue, y el poder desciende a los planos inferiores porque le falta el control, por su propia gravedad va a lo más oscuro del plano.

Interlocutor. — Me refiero a aquella pregunta que han hecho sobre los números, sobre los 144 y el 666 si tiene algo de conocimiento sobre numerología sabrá que aunque sumen 9 igualmente el uno que el otro no tienen el mismo valor porque los números que contienen y hacen esta suma no es lo mismo que sean tres veces el 6 que tiene un valor psicológico o espiritual distinto a que sea un 1, un 4 y un 4, lo cual quiere decir que ha llegado a sumar 9 por un camino distinto, entonces el que llegue a sumar 9 por un camino que es el 6 que me parece que corresponde al plano emocional, pues por un plano emocional de ventaja, o de egoísmo, o de ceguera, pues llegará a un punto negativo que tendrá que ser destruido, y el que llegue por el 1, el 4 y el 4 - yo aplico la analogía sin tener grandes conocimientos de numerología - el 1 que es la voluntad, la voluntad arquetípica y el 4 y el 4 que es la búsqueda de la armonía a través del conflicto, ya digo que lo digo por intuición más que por conocimiento.

Vicente. — Bueno, para mí lo que interesa es el resultado, que se llegue a 9, porque la humanidad sigue muchos caminos, lo que interesa es que como radios de una misma rueda vayan todas al centro sin tener conflictos en la periferia, si llegan a 9 buscando los 666, o si llegan por 3, 3 y 3, como los místicos no tiene importancia, lo que interesa es que se llegue al 9, al centro de la cuestión, porque hay que darse cuenta de una cosa, he puesto el ejemplo del 5 y del 4 que puede ser el 3, el 3 y el 3 ó el 7 y el 2, o el 5 y el 4.

Interlocutor. — Yo voy a preguntar que si la Biblia habla de que 144.000 son los que se salvan yo esto lo he entendido, sin embargo la bestia es el 666 que yo lo entendía como la humanidad y es que la humanidad no puede salvarse nunca, es el hombre el que se libera pero la humanidad no se libera.

Vicente. — La salvación viene después de la redención, por lo tanto hay que buscar cómo redimirnos.

Interlocutor. — ¿El desarrollo de las espirillas en los átomos permanentes se producen de una forma correlativa, primero el del físico, luego el del emocional... o puede haber una alteración del orden?

Vicente. — Si la persona está polarizada emocionalmente se desarrollarán mejor las espirillas emocionales, pero claro hay un desfase aquí. Lo ideal sería que hubiera una sintonía, física, emocional y mental, lo cual no se produce. Solamente cuando se trabaja en zonas avanzadas de meditación creadora es cuando existe un alineamiento entre el cuerpo físico, el cuerpo emocional y el cuerpo mental, entonces el valor de una espirilla que se desarrolle en el plano físico, o en el átomo permanente físico, tiene sus repercusiones en el plano emocional, y la primera espirilla del oído, la audición, en el plano emocional y automáticamente pasa a la clariaudición en el plano mental; lo que interesa es que la persona trate de vivir de acuerdo con esta realidad presentida. Lo que interesa es que si la persona es muy mental o muy emocional o muy física que trate al menos de descubrir el secreto del arquetipo que corresponde a la línea de su ejecutoria; si la persona es física hay que enseñarle a que busque la belleza del cuerpo, y no las pasiones que van intrínsecas con el cuerpo, y si la tendencia es emocional hay que buscar la superación de aquel hombre buscando no el sentimentalismo vano sino la bondad del corazón, y si la persona es muy mental que no caiga en la fiebre del intelecto, no en sentido peyorativo sino en intelectualizar las cosas grandes, como instrumento muy bien pero no como causa, entonces si la persona por la mente es capaz de descubrir la verdad automáticamente inunda de luz a los demás vehículos, y si hay armonía en el cuerpo físico habrá una armonía paralela, aunque no en un grado superior, en el cuerpo emocional y en el cuerpo mental. Una enfermedad física por muy controlada que esté la mente la altera, la distorsiona, y pasa lo mismo cuando existe en el corazón alguna pena, alguna desgracia, no vemos las cosas claras, vemos turbio porque estamos bajo los efectos de una gran proyección astral. Y, naturalmente, por deducción ustedes pueden sacar en consecuencia que la humanidad es una gran olla a presión - perdonen la expresión - en la que hay tipos emocionales, mentales, instintivos, personas dotadas de grandes talentos, personas sin talento alguno, personas con grandes poderes, personas que no tienen ninguno, y los discípulos han de tratar de vivir aquí y ahora de una manera correcta, sin estridencias, sin nerviosismos, de una manera plena y rica, tratando de unificar todo cuanto sea capaz de unificarse, tratando de añadir su pequeño grano de sal a esta gran olla que está ardiendo, a ver si algo se puede cocer bien allí dentro, es algo que parece un poco así jocoso pero es la verdad, y es nuestra misión en estos momentos actuales.

Interlocutor. — He oído decir que hay un grupo de gente bastante avanzado que están manipulando sobre el código genético y a esto le llaman ingeniería genética, y yo me pregunto si puede haber alguna repercusión en esos constructores elementales, si se pueden sentir afectados en su propio terreno, si pueden provocar una reacción en ellos, o está totalmente al margen este campo físico, genético.

Vicente. — No, no, no, muy al contrario, una de las leyes de la naturaleza es que la ciencia comprenda el alcance de lo que significa el código genético individual, porque si se interesa profundamente por descubrir la raíz del código genético forzosamente tendrá que enfrentarse con los ángeles que han creado los elementos químicos que constituyen un átomo, entonces, los cromosomas -entrando en el terreno científico- no son más que una unificación de ciertas particularidades físicas, emocionales y mentales segregadas del átomo permanente, y esta segregación, esta proyección del átomo permanente, esta radiación, encuentra siempre los elementos químicos de acuerdo con su naturaleza que se agrupan, se condensan en virtud de la fuerza angélica que dominan los éteres para construir el modelo de acuerdo con las necesidades del individuo. Así que el código genético, la teoría de los cromosomas, que es muy extensa y que empieza a introducirse el hombre en el secreto de las edades, en el secreto esotérico de la historia, dará como consecuencia el descubrimiento de los ángeles, y cuando haya sido descubierto el promotor de todo cuanto existe, de aquello que no hemos construido nosotros porque está en el éter, y es el éter, entonces el hombre podrá marcharse a una quinta ronda, o a otra raza superior, o a otro universo, no hay que limitar el vuelo de la mente.

Interlocutor. — ¿En el corazón del átomo permanente es posible que haya entrado una entidad inteligente o semi-inteligente?

Vicente. — Es posible, es posible, pero esta entidad será si acaso dirigida por el Ángel Solar que es el que dirige la función de los átomos permanentes. El corazón de cualquier átomo es un corazón en sí, y dentro del corazón habrá seguramente si nos atenemos a la analogía un pétalo misterioso que hay que descubrir, el pétalo en el corazón del loto, la joya en el corazón del loto, que es lo que da vida al átomo permanente, porque el Yo solar en

virtud de la fuerza del 2º Rayo que viene a través del corazón del Sol y se manifiesta como Sol físico, o Sol que conocemos, se introduce misteriosamente en cada uno de los átomos permanentes y les presta el calor y la irradiación, y este calor e irradiación propias del 2º Rayo atrae magnéticamente a todo cuanto constituye la estructura del ser humano. Así que desde el momento en que nacemos hasta que morimos estamos creando un Tabernáculo para que sea visitado por el Verbo, estamos haciendo mediante el esfuerzo de la conciencia, que es el Hijo de Dios, el trabajo del Espíritu Santo que son los ángeles. Es complicado ¿eh!

Interlocutora. — Pido permiso, no para hacer una pregunta sino para decir unas palabras en verso. (*Recita unos versos en catalán que son en agradecimiento a Vicente*)

Vicente. — Antes de terminar una cosa muy importante, dense cuenta que el hecho de que estemos reunidos aquí y ahora, y se trata de una fórmula mantrámica de la más alta selectividad, es por una razón esencial, que no estamos contentos en ninguna manera de cuanto hemos pensado, sentido o hecho hasta aquí, y que por lo tanto hay en nosotros un gran espíritu de superación o de síntesis. Que continúe este espíritu es mi mayor deseo, y antes de separarnos hagamos un poco de silencio para que todo quede grabado en este corazón del átomo permanente. Muchas gracias.

La Causa Oculta de las Enfermedades

Barcelona, 8 de Julio de 1978

Vicente. — En nuestra conversación del pasado mes abarcamos un extenso tema, de carácter universal, como era el que tiene que ver con la evolución de las facultades psíquicas del ser humano, entendiendo por facultades psíquicas una extensión o prolongación de los sentidos físicos. Cada raza nueva que aparece sobre la Tierra tiene como primera misión desarrollar un sentido, de manera que al llegar a la 7ª subraza de la 7ª Raza en la evolución de nuestro Esquema terrestre existan plenamente desarrollados siete sentidos. Estamos ahora, físicamente, desarrollando el 6º sentido, el sentido común, el menos común de los sentidos, como ustedes saben, porque está en los comienzos de su desarrollo, que es la mente. Las razas futuras conocerán un nuevo sentido que será de *síntesis*, y lo único que sabemos de este sentido sintético de la 7ª subraza de la 7ª Raza es la intuición. Cada vez más el ser humano se vuelve intuitivo, esto significa que ciertas parcelas de su cerebro se sienten estimuladas por otros Rayos de energía superiores en intensidad y en vibración a las energías que hasta aquí han venido actuando sobre nuestro planeta. Dijimos también que en cada plano existe una contraparte de los sentidos físicos, por ejemplo, el sentido del oído, el primero que desarrolla el ser humano, tiene su contraparte en el plano emocional, en el oído astral, y en el mundo o plano mental, en la clariaudiencia mental. Lo mismo pasa con la psicometría que corresponde al sentido del tacto, al segundo de los que desarrolla el ser humano en su evolución, desvirtuado en su función específica y en su desarrollo superior, este sentido se convierte en aquello que llamamos mediumnidad astral, porque es contacto, el tacto y el contacto están siempre actuando en el ser humano, y el contacto astral en forma de mediumnidad con entidades psíquicas pertenecientes al plano astral y también con el cuerpo emocional de todo cuanto nos rodea, se denomina técnicamente mediumnidad. Pero la mediumnidad ha sido trascendida en su aspecto inferior, y tal como les decía el mes anterior, lo que el hombre debe desarrollar ahora es la telepatía, que es el contacto en el mundo mental. Llegará un día en nuestro planeta que las personas podrán conversar telepáticamente, podrán sentirse, interpenetrarse, (*que*) es la única manera de conocerse y la única manera de amarse. Por lo tanto, todo cuanto vayamos desarrollando en los otros planos, aparte del sentido caótico que se le ha ido dando a las facultades psíquicas en su aspecto inferior, tendremos que desarrollar nuevas técnicas de aprovechamiento en la vida espiritual para convertirnos en aquello que dijimos en un médium de la propia Divinidad. El hombre será un médium porque todos somos médium, como dije el otro día, pero lo que interesa es que la mediumnidad sea espiritual y no simplemente astral. Así que las facultades psíquicas que conoce el ser humano son todavía de tipo inferior, y podemos asegurar que el propio Cristo fue un médium de la propia Divinidad, representando aquí en la Tierra la fuerza del Logos Solar en su aspecto del 2º Rayo. Bien, todo esto presupone para el individuo un esfuerzo de adaptación a las nuevas situaciones, no puede haber desarrollo de ningún equipo del individuo en su aspecto superior si no hay un previo esfuerzo de adaptación, y ahora, ustedes saben bien, estamos siendo bombardeados, técnicamente hablando, por las fuerzas que provienen de la Constelación de Acuario, de gran intensidad, de gran frecuencia vibratoria, y al incidir sobre nuestros vehículos aviva aquellas facultades que desarrollamos anteriormente, hace millones de años en las épocas Lemur y Atlante. Pero lo que intentan estas energías, o lo que intentan estas grandes Entidades que manipulan estas energías con destino a la Tierra, es que pasemos del plano etérico y del plano astral al plano mental superior y establezcamos contacto con este ser que llamamos el Yo superior, el Yo espiritual o también el Ángel Solar. Llegado a este punto, vamos a empezar ya el tema de hoy que tendrá como objeto resumir, lo más brevemente que podamos, uno de los temas más interesantes, más difíciles y al propio tiempo más desdichado para la humanidad como es el de las enfermedades. Naturalmente, la temática de hoy tiene que ver con lo que podríamos llamar *la causa oculta de las enfermedades*. Conocemos las enfermedades físicas tal como se manifiestan en nuestro mundo y en nuestro organismo, en nuestro pequeño esquema, pero cuando estamos tratando de investigar las causas promotoras de las enfermedades nos encontramos que tenemos que ascender vía un antakarana, que se desarrolla en los investigadores esotéricos, viendo cómo existe en un determinado nivel del plano astral o psíquico aquellos fenómenos o aquellas entidades que determinan las enfermedades en toda su extensión. Como consideración general de lo que implica la enfermedad quizá tengamos que recordar lo que es la enfermedad en sí retrotrayéndonos a sus principios universales, y dándonos cuenta que nuestro planeta no es un planeta sagrado, como ocurren con Venus y Mercurio, por ejemplo, sino que está sujeto a la presión del mal planetario, un mal que proviene Dios sabe de dónde, según se nos dice de fuentes cósmicas; entonces, el mal existe en todas las parcelas de los planos etéricos de nuestro Sistema planetario, hasta el momento en que en virtud del esfuerzo espiritual de todos y cada uno de los seres humanos, de los discípulos principalmente y de los hombres y mujeres de buena voluntad, se puede atacar directamente al mal planetario, actuando precisamente contra las larvas astrales que provocan las enfermedades y que nosotros estamos alimentando con nuestros pensamientos erróneos, con nuestros pensamientos de odio, con nuestras antipatías y con nuestras tensiones emocionales, con este poder inmenso que no controlamos y que naturalmente tienen que hacer impacto en cualquier parte que desconocemos. Y la segunda cuestión que se presenta, después de analizar que el mal es un karma que corresponde al planeta, habida cuenta que el Logos Planetario está sujeto a la evolución, ha tenido que encarnar precisamente para redimir todo su contenido psíquico, espiritual y físico, del mal planetario o de su karma particular, si somos conscientes, llegaremos a la consecuencia de que podemos liberar en nosotros y a través de nosotros, mediante la invasión de las energías cósmicas las causas que producen las enfermedades, determinar por nosotros mismos de una manera inteligente y sin duda alguna que el ser creador que existe en todos nosotros ahora está en disposición de unas tremendas fuerzas universales que puede aprovechar, precisamente, para extirpar definitivamente de nuestro organismo y del planeta entero los gérmenes de las enfermedades, justamente aquellas enfermedades consideradas médicamente como incurables, tales como los dolores reumáticos, el cáncer, este azote terrible de la humanidad. Haciendo historia, remontándonos hacia el pasado, vemos que existen enfermedades propias de cada era, como en el desarrollo de los centros etéricos del individuo surgen por el mal empleo, la mala utilización de las energías que deben coincidir en aquel centro, la mayoría de aspectos volitivos del ser humano. Así, tenemos, por ejemplo, que la raza lemur nos legó esta enfermedad que llamamos la sífilis, pero tiene una explicación científica, habida cuenta que en aquel entonces la raza evolucionaba según el sentido del centro sacro, es decir, Svadhisthana, y tenía que realizar la función sexual con un método de liberación y, naturalmente, lo que ocurre por la falta de previsión ya que se estaba al principio de una raza, se había perdido el contacto con los ángeles que hasta entonces habían mantenido al hombre convertido en un andrógino y al venir la división de los sexos, cuando hubo una división que convirtió a un aspecto del andrógino en mujer y al otro aspecto en hombre, y entonces empezó a actuar el centro sacro con el sexo para canalizar las energías propias de aquella era, vino una especie de alteración del orden por falta de adaptabilidad, por falta de poder espiritual y porque los ángeles habían abandonado circunstancialmente a la humanidad para que ésta empezase a recobrar algo de lo que es la vida espiritual, mediante el proceso del karma. Así que lo que hizo aquella raza, en sus primeras subrazas, fue utilizar en forma inmoderada e irracional la energía sexual, lo cual trajo como consecuencia la sífilis, una sífilis que acompaña a los ejércitos en las batallas, donde hay multitudes y donde no hay higiene; y son precisamente las causas más atrayentes de las enfermedades como de la clase que estoy citando, la higiene, la falta de higiene y la inadaptabilidad a las nuevas corrientes de energías que tienden a desarrollar el centro de la garganta y el uso inadecuado del sexo, que como ustedes saben, de acuerdo a ciertas reglas cíclicas, está actuando hoy día en forma inmoderada e incontrolada en muchos seres humanos. Esto es causa de que exista un rebrote de esta terrible enfermedad en todos los estratos sociales, debido a que el hombre no ha comprendido que la función del sexo era sagrada y que no tenía por objeto más que recoger en sí, en forma plétórica y en forma universal, las energías primarias del sexo, que son las que provienen en el aspecto sexual masculino de la Osa Mayor y las que provienen en su aspecto femenino de la Constelación de las Pléyades, entonces, ahí está el principio del sexo en lo que corresponde a nuestro universo. Pues bien, la vida de los lemmures al trasladarse mediante las encarnaciones ha llevado también los genes todavía inconsumados. Pero, existe otra gradación del proceso, y es que la enfermedad no es una cosa sino que es una entidad, una entidad dotada de cierta conciencia que está precisamente en los planos inferiores de cada plano, robusteciendo y manteniendo en suspensión como un enorme espada de Damocles sobre la humanidad, no solamente la sífilis sino todas las demás enfermedades que por orden cíclico van apareciendo para

consumar un período o ciclo de la era planetaria. La era atlante nos trajo como consecuencia, porque ha desarrollado el plexo solar, una enfermedad terrible que ahora empieza ya a ser gobernada que es la tuberculosis, y el cáncer. El cáncer y la tuberculosis están expresando en forma simbólica ciertos aspectos de la evolución atlante, una evolución que precisamente en sus últimos aspectos había llegado a tener tanto poder psíquico que precisamente todo cuanto estamos viendo ahora técnicamente ya lo poseían, pero, ¿qué pasa con todos los órdenes universales establecidos, cuando la conciencia está solamente en una fase embrionaria y todavía tiene dentro de sí vacíos, interferencias que permiten que el mal penetre dentro de la conciencia organizada del individuo? Pues que las enfermedades se iban sucediendo al igual que los estados psíquicos del individuo, de manera que si se trata de una enfermedad psíquica el cáncer lo es porque esta enfermedad es de origen astral. Una enfermedad que se genera por el miedo, por la inquietud, por el estado constante de angustia de la persona y, naturalmente, la invasión de la fuerza que no admite retroceso al incidir sobre el aura planetaria y sobre los organismos con ciertas predisposiciones encuentra un terreno abonado. Precisamente sobre el cáncer y sobre la tuberculosis y otras enfermedades que podríamos citar, porque vamos a buscar lo general más que el detalle del proceso, es la gran afirmación de valores psicológicos de la Nueva Era para luchar precisamente contra estos gérmenes nocivos de todas las enfermedades planetarias, empezando por la destrucción de los gérmenes que no sólo están en el cuerpo astral de la humanidad, por lo tanto, dentro del cuerpo astral del Logos Planetario como un todo, sino que tienen su punto de confluencia y de afirmación en la Luna, este planeta que fue en el pasado, satélite de la Tierra, que está desmoronándose físicamente, pero que todavía visto desde el plano causal es una larva inmensa que succiona las energías de la humanidad y que les envía la fuerza astral que todavía contiene para robustecer estas entidades en el plano astral, que son la causa de muchas enfermedades de tipo astral, de tipo vibratorio. Pues bien, esto es solamente para que vayamos haciendo conciencia de que al hablar de la cura total de las enfermedades, naturalmente hay que empezar por saber la causa oculta de las mismas, y si decimos "estás enfermo" es porque no piensas bien, porque no sientes correctamente, es sencillamente por esto, y el día que la humanidad empiece a sentir realmente deseos de liberación, que empiece a amar a sus semejantes, y que la mente empiece a coordinar correctamente y pierda de vista el egoísmo del conocimiento, se dará cuenta de que la Luna va perdiendo tamaño y que el cuerpo emocional de la humanidad se está purificando para llegar a un momento en que realmente el hombre se verá libre de toda clase de enfermedades. Una enfermedad típica de la era aria, esta que estamos viviendo, es la enfermedad nerviosa y cardiovascular, debido a la precipitación de energías sobre nuestra Tierra que dan un movimiento de inmensa rapidez a todos los contactos que establecen los hombres con la naturaleza. Hoy nos trasladamos en horas de aquí a Nueva York, por ejemplo, o atravesamos los continentes y tenemos el teléfono y todo está entrecruzado de energía eléctrica, y como el individuo todavía no tiene gobernado su vehículo mental, estas energías eléctricas que no puede asimilar le atraviesan en sus puntos flacos y se convierten en los gérmenes de las enfermedades de tipo nervioso y cardiovascular, estas que conocemos, las trombosis coronarias, o los infartos de miocardio, que son las más típicas de nuestra era. Naturalmente, si les digo a ustedes que una enfermedad no es una cosa, no es algo inexistente, no es algo abstracto, sino que en cierto nivel del Sistema Solar o del Sistema Planetario se manifiesta como una entidad consciente que vive y se alimenta de cuanto nosotros segregamos en forma de pensamientos y de emociones y de actos y de palabras disonantes y faltas de afecto entre unos y otros, quizá empiecen a darse cuenta de cómo somos responsables de los males que afligen a la humanidad, y que no tenemos por qué criticar a la medicina porque todavía no ha llegado en sus investigaciones a vencer a las enfermedades terribles que nos están asolando constantemente. Bien, esto como un principio, entonces, se exige en nuestra Nueva Era una reorientación total de actitudes mentales y emocionales, tenemos que pasar del simple estado del hombre corriente, el hombre común o el hombre que está en la base de la sociedad, para llegar a ser aspirantes espirituales, con unas aspiraciones hacia lo alto, que hagan que muchos de aquellos pensamientos y emociones que causan tensiones en el ánimo se conviertan verdaderamente en agentes de destrucción del mal que existe formado en el éter y que viene segregado vía la historia planetaria desde aquellos primeros tiempos en que el hombre carecía de razón, de entendimiento y no tenía la suficiente fuerza volitiva para luchar contra estas fuerzas kármicas que constituyen todavía el núcleo kármico de nuestro planeta. En cierta ocasión, ustedes recordarán, que les dije que teníamos una responsabilidad con respecto a nuestro Logos Planetario, y parece que sea algo demasiado grande para que nuestra pequeña mente pueda asimilarlo vista la categoría espiritual de una entidad como es Sanat Kumara, por ejemplo, el Logos Planetario, pero, démonos cuenta de algo importante: que somos células vivas dentro de Su cuerpo, que constituimos un Centro de Su vida etérica y que, por lo tanto, el día que seamos conscientes plenamente se producirá una dilatación, una proyección superior de energías a partir de este Centro y provocado por la expansión de nuestro propio espíritu, la limitación de los sentidos, el maya de los sentidos, la limitación del cuerpo emocional, o sea, el espejismo emocional, y la falta de certeza mental, esa falta de dilatación de nuestra mente, siempre faltos de certeza y de seguridad en la mente, hacen que estemos siempre constreñidos dentro del centro del cual formamos parte, y que como discípulos espirituales tenemos la misión de revelar, la misión de distender, la misión de proyectar hacia fuera, rompiendo todas las fronteras y haciendo que este Centro del Logos Planetario del Cual formamos parte, llegue a convertirse en un centro radiante, y cuando existan siete centros radiantes en el cuerpo de Sanat Kumara, entonces, el planeta como un todo se habrá convertido en un planeta sagrado, no habrá lucha, no habrá enfermedad, no habrá vejez, no habrá muerte, no habrá nada que imponga el sacrificio en los seres humanos. Tenemos pues, ante nuestra vista, aunque sea en una gran visión de conjunto, las altas verdades cósmicas correspondientes a un karma particular que decimos que está proyectándose sobre nuestro Logos Planetario, el Cual a su vez seguramente lo recibe vía cósmica de este mal organizado que existe en el cosmos, esta tentación constante que existe en el espacio y que constantemente solicita nuestra atención, pero, ¿por qué no luchamos decididamente contra todo cuanto nos envuelve? Hemos dicho muchas veces que pensamos por inercia, no pensamos dinámicamente, es decir que suponiendo que todo cuanto existe en nuestra vida sean entidades, empezando por el espacio que nos contiene, la memoria, el entendimiento, la voluntad, todas las propiedades específicas del cuerpo físico cuando están organizadas, todo cuanto constituye un sentido emocional en su aspecto positivo o negativo, o cualquiera de los pensamientos que van o vienen por nuestra mente son entidades, entidades vivas que tenemos que acoger o destruir, según sea el caso, si limitan nuestra proyección hacia el cosmos, pues bien, se está ampliando nuestra vibración cósmica. Depende entonces de nosotros, y tal como decía Annie Besant "*todo lo tenemos ya*", solamente tenemos que recuperar el poder de recibir, y ahí está el tremendo desafío de nuestra era, si es que realmente aceptamos el reto de las circunstancias, de los ambientes y estas oportunidades cíclicas que vienen con la Constelación de Acuario. Bien, ustedes preguntarán: ¿Es que existen técnicas de aprovechamiento de las energías?, ¿es que el hombre tiene realmente a su disposición la fuerza, la energía, el poder o la técnica para poder luchar eficaz e inteligentemente contra estas enfermedades, o con toda clase de poderes psíquicos que nos envuelven? Pues todo depende de la calidad de nuestras emociones y de nuestro sentido de investigación. Si la investigación es realmente inteligente y no teme afrontar el reto de lo cósmico podemos empezar ahora mismo, y no hay que empezar por los tratamientos yóguicos conocidos sino por una técnica invocativa de alta trascendencia que está en la base del ser humano, pues todo ser humano en un momento de dificultad, sin darse cuenta, movido por la fuerza impelente del espíritu mira hacia arriba y dice algo, ¿a quién?, a este Dios que está en todas las cosas y que el hombre sabe, aunque no inteligentemente, que debe pedirle, tal como decía Cristo "*llamad y se os abrirá, pedid y se os dará*". Entonces, ¿por qué el hombre que posee intuitivamente esa técnica de aprovechamiento de la energía, esta técnica de contacto con el mundo espiritual superior?, ¿por qué no hace un esfuerzo decididamente?, ¿por qué no de una vez y para siempre dejando los límites de su acción, rompiendo fronteras de lo establecido y de la hipnosis de la propia tradición no se decide a actuar de una manera ya pura y desinteresada, fuerte, vigorosa, firme, siempre buscando lo mejor de lo mejor y sabiendo que el mejor de los yogas es la buena voluntad? Si la persona posee voluntad, posee en sí el poder máximo de la Naturaleza, y está en embrión, está en potencia, porque es el recuerdo, la procedencia de nuestra vida interior, aquella a la cual nos dirigimos cuando estamos precisamente invocando estas energías que sabemos que están presentes y que tratamos precisamente de acoger dentro del corazón. Así pues, ¿por qué no pedimos intensamente?, pero pedir inteligentemente en forma organizada, en forma de grupos, tratando de hendir la atmósfera pesada, esta vibración que nos está envolviendo de carácter limitado, esta extensión de los éteres llenos de sustancia kármica, este poder repelente de las entidades creadas a través del tiempo, que son repelentes en el sentido de su forma y la expresión radioactiva de su psicosis que llega a nosotros y que a veces sentimos ya como un preludio de enfermedad o de estados de neurosis actuales, cuando nos sentimos fatigados sin saber por qué, cuando nos sentimos con neuralgias sin causa aparente, cuando nos sentimos tristes y desconsolados sin causa aparente también. Tengamos por cierto que en el éter está la solución del problema, porque en el éter está la causa del problema. Y, ¿quién de nosotros no tiene una tensión emocional?, ¿quién no tiene una falta de seguridad en su mente?, ¿quién no tiene una dolencia física?, pues bien, sepamos de antemano que existe una causa promotora, pero esta causa no es una causa que haya venido por obra y gracia de algo que desconocemos sino por obra y gracia del Espíritu Santo que es el propio hombre en sí, que tiene el poder de crear y como tiene el poder de aglutinar los éteres en forma de energías, porque la energía sigue al pensamiento, entonces, tenemos la misión, si es que queremos, de curar las tensiones psíquicas, de las enfermedades de tipo físico y de las tensiones mentales, un esfuerzo de buena voluntad hacia arriba, pero en forma organizada, en forma inteligente, que no sea simplemente mediante las posturas rígidas de un Hatha-yoga o la aspiración devocional de un Bakti-yoga, o las pequeñas florecencias mentales de un Raja-yoga, sino que sea a través de un conjunto vibratorio que englobe todos los yogas espirituales actuantes en el mundo, y que pueda surgir de todo esto un nuevo yoga más asequible a nuestra presente razón y al carácter evolutivo de

nuestra raza, la 5ª subraza de esta raza Aria, que tiene la misión de descubrir el secreto de la electricidad, el secreto de la luz, pero nunca se conocerá el secreto de la luz si el hombre no descubre primero la luz que arde en su interior, y a partir de aquí la ciencia se encargará de catalogarlo como cosa detallada, como cosa controlada, como cosa concreta. El proceso es así en sus vías generales, ahora bien, si tenemos, como todos sabemos perfectamente, que nuestro mundo está asateado, está crucificado por las enfermedades de tipo físico, por las tensiones de carácter psíquico y por la falta de entendimiento de las cosas, la falta de un espíritu de investigación, forzosamente tendrá que descubrir también cómo y de qué manera puede destrozarse paso a paso esta gigantesca entidad que todos tenemos a nuestro alrededor y que constituye el Guardián del Umbral, el semillero de todas las enfermedades y de todas las tensiones, y empecemos a vivir una vida radiante, una vida radioactiva, y que las ideas del pasado, de esta hipnosis a la tradición a la que antes me refería, y que tiene que ver con la idea del demonio tentador, sepamos ya desde este momento que no hay peor demonio que el propio individuo cuando no se ha comprendido enteramente, cuando sigue adelante con un proceso, digamos, de repetición de hechos gastados, cuando es un esclavo de todo cuanto fue, teniendo delante la inmensa perspectiva de lo que será. Se trata de algo fácil, de algo lógico, de algo que está en la raíz de la propia civilización, pero ahora al menos sabemos que luchamos contra algo concreto, que no es un algo que la ciencia tiene que descubrir merced a los alambiques, merced a la retortas, merced a los laboratorios, sino que es algo que es esta alquimia, este *Magnus Opus* que está en el propio corazón, y que tenemos el deber de desarrollar si es que realmente somos discípulos ¿y por qué no?, todos lo somos, si no, no estaríamos aquí. Y al ser discípulos empieza la tremenda lucha contra las circunstancias ambientales, empezando a luchar contra las tendencias mentales a la inercia, pues no existe peor enfermedad de la mente que la apatía, la inercia, la falta de vibración, la falta de empuje, la falta del carácter creativo. El hombre, ¿qué es el hombre en sí, en este momento?, es una máquina acopiadora de valores existentes, es un ramillete de recuerdos que provienen de un remoto pasado, es algo que debe liberar constantemente, es una proyección de la Divinidad, y con esto está dicho todo. Y con el mundo emocional ocurre lo mismo, no controlamos las emociones, somos controlados por ellas, el corazón está fatigado porque no puede resistir la tremenda tensión de estas violentas emociones a que le sujetamos, estamos inquietos y desesperados, estamos viviendo una vida que no es la nuestra, que no nos pertenece, estamos viviendo al amparo de una tradición caduca, y estamos viviendo frente a realidades que desconocemos pero que son la máxima gloria para nuestra era. Es decir, que si realmente aceptamos como básica, como lógica e ideal, la idea de que somos discípulos, entendiendo que el discípulo es simplemente un hombre y una mujer de buena voluntad que tratan de vivir cordialmente con los demás, que además tratan de descubrir mediante la investigación mental el Reino de Dios, ya sabrán lo que hay que hacer, ya sabremos lo que hay que hacer, todos estamos en este supuesto, por lo tanto, la técnica, la buena voluntad cogerá al deseo, lo liberará del impulso inicial que lo apega a las cosas y rápidamente se sumergirá en el mundo de los ángeles. Y ahí está el quid de la cuestión, ahí está el quid del porqué el hombre puede liberarse de las enfermedades, porque ya no lucha sólo, porque ya lucha con las tremendas fuerzas de la naturaleza que un día dieron vida a nuestro universo, estamos trabajando con materia angélica desde el principio de los tiempos y no nos hemos dado cuenta hasta ahora, y ahora que nos damos cuenta solamente haremos revivir aquel impulso señalado por las palabras de Cristo *"llamad y se os abrirá, pedid y se os dará"*, porque entonces cuando llamemos tendrá un sentido nuestro llamamiento porque existen aquellos que están cerca de nosotros constantemente que son nuestros intermediarios entre nosotros y la Divinidad, y entre nosotros y esta obra de destrucción de todas las entidades que constituyen las enfermedades en el plano psíquico y en el plano de la mente. Y, naturalmente, este silencio que embarga los sentidos y el ánimo y la mente cuando estamos buscando el Reino de Dios es la salvaguarda de que existe un poder que nos apoya, y la paz que siente nuestro corazón en ciertos momentos de nuestra vida es la voz de los ángeles que está diciéndonos *"estamos aquí y te estamos ayudando, solamente tienes que alargar una mano para que nosotros ofrezcamos la otra"*. Ahí está la técnica del Devi-yoga, el yoga de esta Era de Acuario que estamos viviendo, y a partir de aquí existe un tremendo campo de expansión esotérica para poder explicar cosas que existen en el Reino de Dios que es el reino que estamos viviendo y que desconocemos. Y ahora espero que sean ustedes con sus palabras, con sus preguntas, los que permitan que podamos sacar más jugo de este tema, porque es un tema práctico, porque es un tema que está en la base de nuestra sociedad, porque es un tema que está en la raíz de nuestra vida de discípulos. Ustedes tienen la palabra.

Interlocutor. — Hermano Beltrán, una vez más te doy las gracias por esta gran conferencia, porque fíjate que yo estoy experimentando esto que tú en unas palabras tan bonitas has dicho y yo a mi manera quería explicar. Yo soy una persona atenazada por un reuma tremendo pero hace cosa de dos o tres meses que dentro de mí hay una fuerza interior que me dice, "¿pero es que yo tengo que estar atenazada por esto?" A ver. Hoy he oído una conferencia por la radio de un señor que trata de temas de reumatología, que está la humanidad afectada por esta enfermedad, entonces, como yo padezco de ello pues ya hace días que mi mente piensa, "¿pero es que no podemos liberarnos de esta cosa, si hasta ahora estamos con potingues y aparatos y cosas que no podemos, pues mentalmente podríamos?" Oiga y ha dado en el clavo, ha puesto un botón de oro en mi pensamiento pobre, que yo decía estaré ofuscada y con tu sabiduría me has despertado muchísimo.

Vicente. — Por favor...

Interlocutor. — ¿No podría ser posible hacer un centro, en el que hubiese una persona que pudiera orientar con una cierta visión interior?

Vicente. — Quizá sí, quizá sí. Tiene que surgir esta persona entonces y surgir el grupo de personas que puedan apoyar a esta persona, pero esto es un trabajo de selección exquisita. Yo me refiero al trabajo individual, que cuando se realiza de una manera clara y específica y de acuerdo con las técnicas de la invocación —y siempre estamos invocando—, dense cuenta de que cuando estamos sufriendo dirigimos inconscientemente la vista hacia arriba *"Dios mío"*. ¿Qué significa esto? Que si decimos Dios mío pero añadiendo la idea de los ángeles para que nos ayuden, para que sean nuestros mensajeros, habida cuenta de que un ángel siempre es un mensajero de la Divinidad, llamando a estas fuerzas que son la energía de la creación, porque si tuviésemos la visión mental superior, veríamos que están por aquí los ángeles constantemente. Cuando estamos en silencio, están dentro del corazón, están robusteciendo nuestra fe, nuestra esperanza en el futuro cuando todo parece caído y deformado. Entonces, no se trata de buscar un líder o apoyar a aquel líder buscando esto, se trata primero y ante todo de la eficacia individual, tratar cada cual de saber si hay una persona que sufre enviándole pensamientos a los ángeles para que le ayuden. ¡Pidan a los ángeles, por favor! Son energías, despojen en los ángeles del fruto de la hipnosis tremenda de la tradición, no son ángeles precisamente las entidades que actúan en las Iglesias, los ángeles están por doquier, y los podemos invocar de una manera real, dinámica y práctica, y lo podemos ver desde el momento en que nos ponemos en contacto con ciertas entidades de los planos etéricos y del plano astral, en ese sentido de curación, de tensiones psíquicas y de enfermedades psíquicas, nos damos cuenta de que realmente existe una fuerza que nos ayuda, que nos ilumina y que en ciertos casos si la invocación es fuerte que elimina de raíz las enfermedades, porque está eliminando aquel cordón que ata nuestra vida etérica con aquella enfermedad, con aquella entidad causa de la enfermedad. Y, naturalmente, ¿qué pasará cuando este hilo que nos liga a esta entidad que todos robustecemos, se haya cortado de raíz?, tendrá menos alimento, ¿verdad? Estamos alimentando la enfermedad con nuestros métodos erróneos de vivir, por los pensamientos innobles y fratricidas, por el sentido físico de la comodidad o de la complacencia, o bien de las tensiones emocionales, estamos viviendo, permítanme ser muy práctico en esto y muy específico, erróneamente y de una manera artificial, nos hemos apartado de las leyes naturales, y hay que volver a las leyes naturales, las leyes de fraternidad, no voy a decirles qué van a hacer con su vida física, las leyes de hermandad precisamente que son las que al ser transgredidas nos han apartado de los ángeles e impiden que los ángeles puedan vivir, como antaño durante las primeras razas de la Humanidad, en nuestro mundo, a nuestro lado, guiando nuestras vidas, compartiendo la sal y la gracia de la amistad, tal como fue en el pasado. Empecen como buenos discípulos a actuar como tales y considerad a los ángeles como estas fuerzas que están por doquier. Alejen de sus mentes estas formas aladas de la tradición religiosa, acojan al ángel en forma sintética de energía, la energía eléctrica, la energía de nuestra proyección de la voluntad, la energía de nuestro amor, la energía del pensamiento, no puede manifestarse si no existen devas, si no existen ángeles que tomen estas energías y les den formas geométricas creando en nuestra evolución este sentido de orden o de desorden que estamos viendo. Los ángeles sólo pueden hacer aquello que les suministramos, el material que les suministramos a los ángeles es el que deben utilizar para crear las formas, y ¿cuál es la forma de nuestra civilización? ¿Se han eliminado las guerras, la peste, el cólera, la sífilis, la tuberculosis, el cáncer y las enfermedades nerviosas? Están simplemente dormidas, señores, no están resquebrajadas por completo, están actuando en su mundo y están abordando —por la conciencia que tienen estas entidades de enfermedad— para precipitarse sobre aquella persona que está en un cauce, digamos, de vida, que queda desamparada, desarticulada porque no vive atentamente, porque no vive espiritualmente, simplemente por esto.

Interlocutor. — Ahora que estamos en el período de las vacunas y todo es a base de vacunación, entonces, ¿qué sentido tiene la vacunación con esta teoría nuestra de que la enfermedad la debemos curar mentalmente más que con pinchacitos?

Vicente. — Si tuviésemos el cuerpo etérico limpio, ni la vacunación ni la prevención de enfermedades, ni la profilaxis serían necesarias, pero sucede con los médicos ¿Qué me traen ustedes? Me traen un cadáver aquí... [Corte de sonido] ... levantan aquellos hilos que nos conectan con las enfermedades, puede quedar parcialmente cortado por un circuito mágico aquella cosa, paralizado su fluir, pero cuando la persona tiene un acceso de ira violento

automáticamente responde a una vibración que conecta el cuerpo etérico con aquella entidad, y entonces estamos provocando en nuestro mundo y en nuestro propio sistema orgánico ya la enfermedad, el virus. Entonces, lo que hacemos cuando estamos inoculando una vacuna en el organismo no es ni más ni menos que tratar de ver si podemos conectar aquel hilo o aquel estado, digamos, de separación que existe entre el hilo que va en nuestro corazón, en nuestro mente, en nuestro ánimo, hacia aquella entidad, pero solamente restablece un poco, hay que cortar por lo sano. Es decir, dense cuenta que un bacilo, para luchar con un bacilo se le inocula otro bacilo, son dos bacilos en el cuerpo. Supongan ustedes que en el mejor de los casos un bacilo absorba al otro de carácter positivo, entonces queden dos bacilos dentro luchando constantemente, aunque no lo parezca, porque son dos elementos químicos diferentes simplemente, y sabemos que toda la vida se basa en la identidad de los elementos químicos para constituir las masas que conocemos.

Interlocutor.— ¿Esta energía, esta ingratitud que puede sentir una persona le afecta solamente a ella, o esta energía puede afectar a los que le rodean?

Vicente.— A todos, afecta a todos, por una ley especial y es que las personas están intercomunicadas constantemente a través del cuerpo etérico, cada persona tiene un campo magnético. Cuando estamos aquí no nos vemos, pero estamos viviendo en un mundo de tres dimensiones y por lo tanto no poseyendo una dimensión superior, vemos solamente cosas físicas separadas, pero si aumentásemos el ritmo de la evolución o la vibración de nuestro cuerpo emocional y del cuerpo mental aparecerían formas rutilantes que nos separan, otras formas negativas que nos unen, depende, porque la unidad, al contrario, en el caso de la generación, lo contrario junta y lo igual separa, es una ley de la electricidad. Entonces veríamos un campo de energías positivas y negativas actuando en forma de magnetismo, repelentes en ciertos sentidos, ya no sería lo que estamos viviendo, veríamos que el espacio está vivo, que hay muchas cosas que no vemos ahora, y entre ellas los gérmenes que transmitimos los unos a los otros, nos estamos intercambiando las enfermedades. Así que el contagio ya saben lo que es, no se da el contagio porque respiremos sino porque existe un campo etérico que es débil, y este campo etérico débil es el causante de que absorbamos del vecino, que tiene contraída la enfermedad, la propia enfermedad. Entonces, lo mejor, la mejor vacuna es vacunarse, digamos, así, en serie, para que nuestro cuerpo etérico sea limpio constantemente, y vamos siempre a lo que estamos diciendo, una persona que tenga un gran carácter emocional seguramente si no tiene control absorberá muchas de estas enfermedades de tipo incurable, como el cáncer. Ahora empieza a dominarse la tuberculosis, como la sífilis, pero no están completamente dominadas, existen todavía casos aislados. Si existe un caso aislado es que todavía no está controlada esta entidad que provoca desde el tiempo lemur esta terrible enfermedad de la sífilis, y ahora ustedes extiendan el proceso a todas las enfermedades y se darán cuenta de que somos responsables directos de la causa agónica de nuestra actual civilización y de nuestra sociedad y, por lo tanto, volviendo al principio, hay que actuar como redentores de la sustancia. Desde el momento en que el individuo purifica su ánimo, no por la disciplina, sino porque realmente tiene deseos de hacer de aquello, lo siente potentemente en su corazón, entonces empieza dentro de su ánimo, de su mente, de su corazón, una tremenda alquimia, una transmutación de elementos químicos en su cuerpo que hacen que su doble etérico sea radioactivo, por lo tanto, ya no afectará a su entorno, muy al contrario: se convertirá en un peligro contra todos aquellos gérmenes que provocan enfermedades y que están localizados en el cuerpo etérico de aquellos que se relacionan con nosotros. ¿Se dan cuenta de lo sencillo que es y lo difícil que es de practicarlo al mismo tiempo? Pero si somos conscientes de una situación ya estamos en el buen camino, ya estamos viviendo por anticipado aquello que estoy diciendo desde siempre y que es la gloria de Dios aquí en la Tierra, no hemos nacido para ser infelices sino para ser felices en toda la extensión del ser. La desdicha no pertenece más que a la persona que tiene deudas kármicas grandes y que se ha enseñoreado de su ánimo y está en la apatía de conservar aquello. Hay personas que aman lo malo porque es lo suyo, pero es un mal que contamina el ambiente circundante, y aquí estamos nosotros respirando un aura pura, ¿por qué?, porque estamos atentos, simplemente, por un hecho que es psicológico, la atención hacia un punto determinado verán que va limpiando el aura etérica, solamente queda un punto de atención, ¿dónde están los gérmenes?, están depositados en el trasfondo de la conciencia. ¡Cuidado!, volverán a aparecer el día en que ustedes cedan en su atención. Entonces, otra forma de eliminar los residuos kármicos del individuo conteniendo los gérmenes de todas las enfermedades que asolaron la raza y la están asolando todavía desde el principio de los tiempos, es la actitud atenta y expectante hacia todo lo que está pasando, hacia todo lo que está ocurriendo, hacia el hermano que está conversando con nosotros, hacia el ambiente general, hacia todo cuanto ocurre en el mundo, porque somos ciudadanos del mundo, simplemente por esto, y constituimos parte del aura planetaria de la Tierra, entonces, cuando hay una guerra, por ejemplo, en la China o en Japón o Dios sabe dónde, decimos “todavía no ha llegado aquí, estemos tranquilos”, (pero) está actuando ya aquí, porque tarde o temprano los gérmenes del odio y de la destrucción que están imperando en aquellas zonas de guerra llegarán fatalmente aquí, creando esta antipatía de unos a otros, que finalmente cuando se haya transformado en una entidad definida en el plano de la mente se convertirá en el vehículo de una guerra de nuestro país contra otro país, y así la enfermedad, la muerte, la guerra, la peste, la destrucción, todo está en el individuo. Es el demonio que todos tenemos dentro, no es el demonio de la tradición de las iglesias que han presentado una forma asequible a la visión amedrentada del individuo, sino que el hombre debe enfrentar esta forma sabiendo que la ha creado y como creador puede destruir. ¿Han pensado ustedes alguna vez que destruir es otra forma de crear? Bien, pues hay que destruir todo cuanto hemos creado hasta aquí para crear algo nuevo, es aquello que llamamos resurgir de las propias cenizas como el ave fénix. Esta forma de hacer del individuo consciente que se renueva constantemente hasta llegar a un punto en que su obra por renovación se ha vuelto pura y radiante. Ha roto definitivamente, jamás, en su vida se han roto aquellos lazos que lo mantenían sujeto a aquellas entidades elementales que se alimentan de nuestras desdichas, de nuestros estados de ánimos y nuestros erróneos pensamientos, vamos ya creando allí un vacío en aquella entidad. Ya no participamos de la gran herejía de la separatividad, ya empezamos a ser conscientes en todos los planos, en todos los hemisferios de nuestro mundo, y por primera vez en el curso de la historia como individuos empezamos a sentir paz en el corazón. La paz es lo que disuelve todo germen de enfermedad, hay que llegar ahí. Otra forma de decir podemos llegar a Dios por el camino de la paz porque destruimos todas las causas nocivas que crean la enfermedad, el odio, la tensión en nuestro triste mundo.

Interlocutor.— ¿Los ángeles protectores nuestros pueden ser también las personas que en este mundo han llegado a realizarse en una forma de santidad?

Vicente.— Yo diría que una persona que se haya realizado, una persona que haya pasado del cuarto reino al quinto reino, el Reino de Dios, se ha convertido en un ángel, pero no son los ángeles a los que me refiero, ángel en el sentido de que hay pureza, porque dense cuenta de que el ángel debe pasar un día por la existencia humana para alcanzar la iniciación, a menos que el ángel sea siempre un ángel, (porque) existe una intercomunicación constante entre estas entidades sagradas que llamamos ángeles y las entidades sagradas también que llamamos hombres. En un principio de los principios existía el andrógino, cuando vino la gran transfusión de las energías que actuaban en el reino de la naturaleza, durante el periodo lemur, en sus últimas consecuencias, hubo una división, y de aquella entidad primaria que era el andrógino uno se convirtió en ángel y otro en hombre, el ángel continuó sin sexo, al menos tal como conocemos el sexo nosotros –ya hablaremos quizás algún día de esto– y el hombre se convirtió en un andrógino, pero, inspirado por la mente de Dios a través de los Ángeles Solares, se convirtió en dos y en el hombre existen el aspecto masculino y el aspecto femenino. Así, tiene dos lados simétricos y si dividiésemos –no vamos a hacerlo– a una persona por la mitad y agregáramos otra mitad igual veríamos que es muy diferente a la que conocemos, en cambio el andrógino es exactamente igual, es simétrico en todas sus armonías. Estamos llegando a este punto también, porque para liberarse completamente de las enfermedades aquí en la Tierra tenemos que practicar al menos el androginismo mental, no hay que tomar partido, hay que ser consecuente, hay que tener paz y si hay paz hay un gran vacío en el pensamiento, está lleno de paz. Cuando no existe el pensamiento en la mente, ¿qué es lo que queda?, queda la serenidad, queda la paz, ¿qué pasa cuando en el cuerpo emocional no existen los comunes asideros del deseo? Existe una serenidad, un equilibrio estable en el cuerpo emocional, y cuando no hay enfermedades, ¿qué pasa con el cuerpo humano? Que está en completo estado de relax, estamos intentando practicar un relax falso, ¿por qué no partimos del androginismo mental y estamos buscando paliativos a esta falta de seguridad que tiene el ser humano?, y, por lo tanto, esta falta de seguridad hace que la persona siempre tenga dificultades en su vida y que el karma de su propia existencia se perpetúe de vida en vida hasta Dios sabe cuándo, hasta que llega el momento en ciertos seres que han decidido vivir la vida tal cual es y no tal como la ha presentado la tradición y empieza la lucha, esta lucha gigantesca contra todas las causas que crearon la enemistad de los pueblos, las enfermedades, las faltas de entendimiento humano, la eliminación de todas las guerras, para llegar finalmente a este estado de serenidad y de paz que debe ser el fermento redentor o la sal de la tierra para esta nueva era que empezamos recién ahora a vivir.

Interlocutor.— Entonces, en estas personas que su vida es armónica, que hacen el bien a sus semejantes, que son serenas y tienen paz, ¿cómo es que cogen ellas enfermedades?, ¿puede ser causa de karma?

Vicente.— Bueno, cuando hablamos de karma me parece que estamos siendo un poco fatalistas, aceptamos las cosas tal cual son y no es verdad, son tal cual nos figuramos nosotros, y como nosotros creemos que el karma nos afecta ya empezamos con un déficit de energía, ya no tendremos la plétórica fuerza dinámica de la acción, porque decimos “es mi karma”, y, ¿cuántos no hacemos esto? Todos estamos diciendo es mi karma y por lo tanto hay que

apechugar con esto, lo cual es falso, porque vemos las cosas deformadas por refracción astral, como una pajita en un vaso de agua se ve deformada en contacto con el agua, estamos sufriendo en forma analógica esta deformación, así que cuando estamos considerando una enfermedad no vemos las causas, vemos los efectos tal como se proyectan en el cuerpo del discípulo, teniendo en cuenta que el discípulo en fases muy avanzadas puede contraer enfermedades por sutilidad, por sensibilidad. No serán enfermedades del tipo común de la humanidad, serán enfermedades desconocidas, es el pago de la propia evolución, dándose cuenta de que la sensibilidad es al mismo tiempo una prueba kármica y al propio tiempo un estado de elevación espiritual. Hay que jugar entonces con esos dos factores, el factor evolución del discípulo y el factor sensibilidad, y ahí debe entrar en juego el ángel, la fuerza equilibradora de la naturaleza. Hasta cuando el individuo está creando el Antakarana, que está conectando el centro Ajna con el centro Sahasrara de la cabeza, el centro Coronario, está siendo ayudado por los ángeles que son los que aportan con su vida la sustancia de luz para crear aquel hilo de luz que es el Antakarana. Siempre verán al ángel por doquier, el propio Señor del Universo tiene que contar con los Arcángeles para crear su obra, el Universo no es como decía San Pablo, una obra de manos y de pies tal como la que hacen nuestros artesanos o nosotros como obreros, es la obra del Espíritu Santo, y el Espíritu Santo, el aspecto creativo de la humanidad, son los ángeles, el tercer Logos, con eso está dicho todo. No le demos más vueltas, no cojamos al ángel en un sentido limitado o tradicional, acojamos desde este momento, y tal como venimos hablando de los ángeles, como la energía básica de la construcción del Universo, que aprovecha, primero, la voluntad de acción del Logos Solar para crear su universo, por compresión del éter, por substanciación de la esencia espiritual, hasta llegar a un punto en que se llega al reino mineral, donde hay más grado de percepción de la Divinidad, porque hay más compresión. Pues bien, el proceso de la evolución es arrancar de aquí creciendo también haciendo, digamos, unos pocos rápidos contactos con aquello que nos envuelve para pensar en grandes perspectivas en lo que nos espera en el futuro, y en cada uno de los peldaños de nuestra evolución encontramos los ángeles que nos ayudan a descrear aquello que creamos. ¿Se dan cuenta? Entonces, estamos des-creando la enfermedad de la misma manera que la contrajimos al introducirnos en la materia utilizando la sustancia karma del propio Logos, somos pues los brazos ejecutores del propio Logos trabajando la sustancia, creamos y el ángel construye. La idea, el pensamiento, la emoción, la palabra de un ser humano son una orden a los éteres, existe un aspecto vital en los éteres que está aguardando la obra creadora del hombre para substanciar la materia de acuerdo con la calidad de un pensamiento o de un sentimiento o de una palabra, y, naturalmente, si ellos hacen así nos daremos cuenta, volviendo al principio, de que nuestra sociedad con todas sus ambiciones y sus miserias y también con sus altas cualidades de expansión son la obra edificativa o constructiva de los ángeles, pero ellos sólo obedecen al impulso creador del hombre. Y cuando el hombre se dé cuenta de esta realidad empezará a realizar aquella divina alquimia, aquel tremendo elixir de larga vida que está buscando desde el principio de los tiempos a través de la transmutación química de los metales. Bien, estamos aquí con todo a nuestro alrededor, con todas las posibilidades, con toda la técnica y, sin embargo, tenemos enfermedades, contactos negativos en las esferas de proyección de la Divinidad, y esto es un estado caótico que perpetúa lo que estamos viviendo de insano e inmoral y podemos realizar esta obra alquímica pensando en grandes proporciones, pensando cósmicamente y sintiendo también cósmicamente. Hay dificultad en corresponder a un individuo, a cualquier persona a nuestro lado, como nuestro hermano, hay una reacción constante a aceptar como hermano a otro ser humano. Desde el principio de los tiempos la diferenciación de nuestro cuerpo, la diferente calidad de nuestras emociones y la diferente cualidad de los pensamientos, hace que el hombre se reconozca un ser solitario, un ser que no es compañero del otro, un ser que no es fraternal, y ahí está la causa de todo cuanto sufrimos, ahora y siempre.

Interlocutor. — Por ejemplo, yo, si estoy enfermo y veo que es mi cruz y entonces yo pido y me rompen esta cruz, ¿es que cumplo o falto a esta encarnación?

Vicente. — ¿Si rompes tu cruz?

Sra. — Sí, claro, si pido que me curen y yo antes he visto que esta es mi cruz...

Vicente. — Bueno, aquí hay una cosa que considerar, cuando hablamos de fraternidad deberemos admitir que existe una técnica de fraternidad también. La persona egoísta que solamente piensa en sí —no hablo de usted, lo hago en términos generales—, cuando la persona piensa mucho en sí y tiene alguna enfermedad, tan absorbida está con su enfermedad que no ve que puede curar enfermedades, pues bien, en el momento en que la persona empieza a curar a los demás comienza el proceso de su propia curación, y podrán observarlo. Cuando tengan enfermedades traten de pensar en otra persona que sufra, verán cómo sin darse cuenta algo se está liberando porque están siempre atados a aquella cruz, la cruz de la enfermedad, la cruz de la tensión, la cruz de mi pensamiento que no me deja reposo en ningún momento de nuestra vida, ¿verdad? Bien, ustedes se pueden curar pensando también en los demás, pero también se puede curar, se dice que Cristo dijo que la caridad empieza por uno mismo, no sé hasta qué punto vamos a asumir esto, porque hasta el diablo encontraría justificación en cualquier pasaje de la Biblia, es cuestión de interpretación. Yo interpreto que la persona que piensa mucho en los demás no tienen enfermedades, que la persona que piense mucho en los demás no tiene tensiones de ánimo, y la persona que piensa en los demás siempre desde el punto de vista correcto no tiene nunca ningún débito con su propia mente, está siempre tranquilo, siempre sereno, lo cual significa que constantemente está recibiendo la gloria del Espíritu Santo y la está derramando como un caudal de bendición sobre la propia humanidad, se convierte en un tabernáculo del Espíritu Santo, se convierte en un curador. El curador que tenga buenas facultades pero que no tenga buena voluntad y amor, sus efectos son negativos, aunque aparentemente cure una enfermedad, nunca rompe definitivamente el contacto con la entidad psíquica en el plano astral, está aliviando los defectos y entonces crece con los defectos, porque su corazón está vacío, y más todavía aquella persona que recibe dinero por curar, teniendo la vida asegurada por otra parte, que lo tome como un hobby, como una vida nueva, como una satisfacción de su vida pletórica de amor hacia Dios y hacia los hombres. Digo esto porque es llegado el momento en que el individuo se dará cuenta de lo mal que está utilizando los poderes que Dios le ha concedido, y les serán pedidas cuentas a la persona con poderes, como a aquel rico, inmensamente rico, que abusa mal de su riqueza, es el mismo plano y el mismo consenso.

Interlocutor. — Volviendo al tema de antes, sobre el karma, a veces pienso si se puede afirmar que las corporaciones o entidades de tipo nacional si también tienen su karma, digo esto porque tengo una colaboración con una revista el karma de Europa y hay ciertos datos que me parece se puede afirmar que Europa tiene karma, por ejemplo, en el 1938 estaba en Francia y había una euforia y la gente no se creía que podía haber guerra... [Se corta el sonido]

Vicente. — La sociedad, una suma de individuos, cuando hablamos de un karma colectivo, un karma por ejemplo nacional o un karma continental en el caso de Europa, podemos hablar realmente que existe una fusión de karmas individuales, de ahí que la persona que se libera del karma, libera no solamente el karma individual sino que por su progresión y por su expansión elimina el karma nacional y también planetario en sus últimas consecuencias. Entonces, más que preguntarnos, digo yo, sobre si un karma es colectivo lo que procede es afirmarse bien en los valores espirituales que deben quebrantar el propio karma. Cuando la persona está integrada en sus valores psicológicos, cuando su mente piensa correctamente, cuando sus emociones son serenas y equilibradas, y cuando el cuerpo físico está siempre tranquilo y en estado de relax natural, entonces, existe una desintegración radical, una destrucción total de aquel hilo conductor de enfermedades y tensiones que están conectadas con los bajos fondos del plano emocional, no contribuye al karma. ¿Qué pasará cuando existan muchas personas, discípulos de buena fe, hombres y mujeres de buena voluntad, que hayan eliminado de sus propias vidas sus instintos agresivos, sus faltas de esperanza, de fe y de amor en la humanidad y hayan entrado en un cauce, digamos, de tensión eléctrica positiva en su propia vida en el reino físico, que hayan roto definitivamente con aquellas amarras que le sujetaban a aquellas terribles entidades? Pues que entonces habrá un buen karma planetario, empezando por el karma individual, el karma familiar, el social, el profesional, hasta abarcar el conjunto entero de la humanidad, trabajando directamente en forma mágica, porque magia es una palabra que interpretada esotéricamente es la capacidad que tiene el hombre de purificar los éteres por la invocación de los fuerzas angélicas. Esta es la magia. Y no hay ningún mago que no trabaje con entidades angélicas de gran o de escasa vibración, trabajando en bien o en mal de la humanidad, y así se establece la magia blanca y la magia negra, pero en el fondo siempre se opera con esas entidades invisibles que pueblan los éteres del espacio, y condicionan la historia de un país o de un planeta entero, y que son las fuerzas de las cuales se segrega la propia tradición.

Leonor. — Bueno, yo he estado escuchando las preguntas sobre las enfermedades y el tema que has desarrollado, y creo que puede quedar, por ejemplo, aquello que ha preguntado aquí la amiga sobre la persona que tiene paz y no tiene salud, claro, hemos de pensar que hemos heredado de cuerpos impuros, hemos heredado cosas que en nuestros átomos todavía arrastran un pasado, por lo tanto, nadie está completamente sano, pero si tiene paz quiere decir que está despersonalizada y creo que esto de que pensemos en los demás y no pensemos mucho en nosotros es hacer lo posible por superar los estados que tenemos actualmente, y al pensar en los demás nos hacemos un favor a nosotros mismos ya con esto sólo, porque nos despersonalizamos que es lo que hace falta para ser fraternales, entonces no curaremos si tenemos, por ejemplo, si nos han cortado una pierna aunque tengamos paz. No existirá la pierna pero podremos despersonalizarnos y, casi, uno no se dará cuenta si tenemos una pata de palo o si tiene la suya, a esto creo que está la salud auténticamente de la mente si no me equivoco. Luego quería hacer una pregunta, has hablado de cuando el planeta llega a ser sagrado no existe la muerte, entonces habrá

otra clase de materia, será fluida porque esta tiene que descomponerse forzosamente, aunque el planeta fuera sagrado entonces la materia tendría otro nivel de vibración, ¿no es así?

Vicente. — Hay una redención, el sentido de redención es el que utiliza el hombre cuando trabaja con los ángeles, pero primero vamos a matizar un poco la pregunta anterior de aquella señora, porque si la persona tiene paz y al propio tiempo está sujeta a una enfermedad maligna, lo que sucede con la paz es que no existirá una progresión de la enfermedad y tampoco existirá el dolor, porque la paz no la conocemos en su aspecto primario o integrador del organismo entero de la persona, conocemos una paz emocional pero no conocemos la paz espiritual, conocemos una serenidad mental pero no conocemos el estado de Samadhi que es el de la máxima serenidad, y un individuo en estado de Samadhi como el gran Ramakrishna tenía un cáncer en el cuello, pero ni se daba cuenta, era una cosa física que él dejaba pero no progresaba la enfermedad porque no tenía alimento, pero el karma se cumplía, pero se cumplía bajo la advocación del cuerpo físico, pero ni el cuerpo emocional ni el cuerpo mental ni el cuerpo búdico ni el cuerpo átmico estaban de acuerdo con aquello, y aquello estaba allí. Es decir, que en la persona que tiene paz, y solamente puede tener paz la persona que está integrada, existe una despersonalización completa del ser, existe una separación en conciencia entre aquello que pasa y aquello que yo soy. ¿Se dan cuenta de la diferencia? Cuando hay una integración de valores positivos con su consecuencia de paz y de equilibrio, la enfermedad no actúa, queda un estado de marasmo, de apatía, se consume, existe pero no progresa, esto es a lo que me refiero. No sé si he contestado a la pregunta.

Interlocutor. — [En catalán, no se escucha bien la pregunta]

Vicente. — Cristo dijo “Llamad y se os abrirá, pedid y se os dará”, no habló de cruces ni de nada. Se refirió cuando el alma está en estado de sufrimiento y en la redención suprema de todos los males, y los ángeles son los, digamos, protectores invisibles de la humanidad, se les puede invocar constantemente porque están presentes constantemente, y todavía será más frecuente el contacto cuando no exista contaminación ambiental, contaminación de los éteres, de los aires enrarecidos por la técnica, por la descomposición de materiales químicos de las grandes industrias, cuando (no) existe contaminación ni en el corazón ni en la mente; pues bien, cuando no exista esto, automáticamente vendrá un estado de pureza ambiental que hará posible que el hombre pueda volver a establecer contacto inteligente y consciente con los ángeles, podrá percibir su fuerza, su aura etérica, podrá participar de su vida y de sus conocimientos y del infinito amor que llevan para nosotros.

Interlocutor. — ¿Un gran iniciado si tiene una gran enfermedad libera también esa enfermedad, por su pureza libera esa enfermedad?

Vicente. — Ramakrishna decía: “Llevo este cáncer en mí porque mientras tenga este cáncer estoy aliviando a la humanidad”, a alguien que pudiera contraerlo, por lo tanto, él había roto vía espiritual con la entidad cáncer en el mundo psíquico, (esta) se manifestaba solamente en su cuerpo, pero él sabía que utilizando aquel punto de referencia como talismán –es una palabra muy técnica y mágica– para atraer la enfermedad sobre sí, la liberaba sin que sufriese ningún ser humano, lo sufría en su propia carne, pero él al propio tiempo había adquirido el estado de Samadhi y en el estado de Samadhi existe la unión completa con la Divinidad, está en el cuarto subplano del plano búdico. Entonces, había una liberación incesante de energía a través del cáncer, lo cual significaba que mientras Ramakrishna tuviera el cáncer, vivió hasta los 80 años, creo, él tenía en sus manos un poder que salvaguardaba la vida de mucha gente, singularmente en la India donde cuando él vivía estaba muy extendida esta enfermedad. Por lo tanto, se trata de una obra mágica la que realiza el iniciado cuando permite que en su cuerpo, como en el caso de Jesús que murió en la Cruz según se nos dice de esa manera histórica, para aliviar los males de la humanidad, pero dense cuenta de la tremenda magnitud del sacrificio que no puede ser comprendido por la mente intelectual, porque en el momento en que hay un sufrimiento de tipo físico no es el ser el que sufre es la naturaleza en él la que sufre, y entonces la redención viene por la perfección del propio Cristo que no puede sufrir de ninguna manera, pero sin embargo libera a través de aquel acto de sacrificio una serie de enfermedades, tensiones o problemas humanos, teniendo en cuenta que cuando hablamos de Cristo en un sentido, digamos, histórico, estamos representando el drama histórico de la propia humanidad, porque Cristo dramatiza estados de la humanidad. Todos nacemos, todos recibimos el bautismo –de una manera, digamos, interna, no necesariamente de la Iglesia– todos nos estamos transfigurando y por lo tanto renovamos constantemente las células, en mente, en ánimo y en corazón, y todos estamos sufriendo también en nuestra vida la pasión y la muerte en ciertos casos, para llegar finalmente a un momento en el que perdemos peso y ascendemos, cuando ya nada nos atrae ascendemos, y cuando empezamos a ascender hacia arriba no hay enfermedad que pueda ya asañarnos. La adquiriremos no por karma sino porque queramos servir a la humanidad, pero ni eso tampoco porque desde el momento en que se empiezan a eliminar de aquí y de allá por muchos discípulos mundiales y por muchos hombres y mujeres de buena voluntad el contacto con esta entidad o este grupo de entidades que crean las enfermedades, las tensiones, las guerras y los conflictos en la humanidad ya está trabajando, ya está realizando su obra, se convierte en un peligro para toda fuerza inestable de la propia evolución, y entonces se convierte en un redentor, y todos somos redentores, todos podemos serlo, ¿por qué no?

Interlocutor. — Tenemos mucha responsabilidad porque tenemos que luchar con el mal...

Vicente. — Naturalmente, es que no luchamos contra el mal ni practicamos el bien, son dos cosas que no hacemos. Hay dos fórmulas de hacer, primero no practicar el mal y luego realizar el bien, no basta no realizar el mal, no basta con quedar circunscritos a nuestra propia vida interior, a nuestra propia vida kármica, sino que en la justa medida en que vamos avanzando hacia el cosmos abriendo la mente en toda su profundidad estamos practicando el bien, porque la extensión radioactiva de nuestra aura magnética envuelve a más gente a su alrededor, es el caso de un ashrama, por ejemplo. Un ashrama tiene la virtud de extenderse en ondas concéntricas que van desde el Maestro hasta el más humilde aspirante conectado a esta aura magnética, y cuando existan muchos grupos de hombres y mujeres de buena voluntad que practiquen en sus vidas la inofensividad y la buena voluntad, automáticamente veremos aparecer sobre la Tierra los grandes sanadores, primero aquellos que conservarán, viniendo de un proceso anterior, las propiedades de los magos que sabían encontrar la piedra filosofal y sabían transmutar los metales. Esto es lo que podemos hacer nosotros en pequeña escala y en nuestra propia vida, y si lo hacemos así, la primera consecuencia será que surgirán una serie de personas en el ramo de la medicina, en el departamento de curación de la Jerarquía que empezarán por curar los efectos de las enfermedades mediante la aportación de ciertos secretos del mundo mineral, todavía no descubiertos, y de ciertas propiedades magnéticas de las plantas en el reino vegetal, y apartarán los efectos, (y) vendrá otra nueva ola de curadores en el mundo psíquico que llevarán en sus manos la fuerza de la Divinidad y podrán curar lo que todavía no se hace más que en contadas excepciones y casos –el mal psíquico de las enfermedades de los seres humanos–, para (que) finalmente (puedan venir) los grandes instructores que llevarán la fuerza del convencimiento y la luz de la comprensión a las mentes, y tendremos entonces curación física, estabilidad emocional y certeza mental, y habremos cumplido como raza un ciclo de nuestra evolución planetaria.

Interlocutor. — Se ha hablado de la forma en que actúan las enfermedades, o sea que hay un virus latente y que a pesar de los muchos laboratorios que hay en la Tierra no se ha podido eliminar. Parece ser que se trata de un virus en cambio puede repetirse al cabo de un ciclo determinado; parece que hay una especie de ejército invisible dispuesto a actuar en los poderosos y en toda situación dentro del orgullo y del egoísmo de la humanidad, en aplacar aquella fuerza materialista hasta que el límite quede reducido a la mediocridad, a la impotencia física, y ese momento puede ser importante ... [no se entiende]

Vicente. — ... si comulgan las concentraciones de virus latentes en nuestro espacio planetario, no es con los defectos con los que remediamos esas causas, porque el cuerpo etérico de los seres humanos no está debidamente, digamos, iluminado, para poder resistir estas constantes invasiones de los ejércitos invisibles de elementales constructores que trabajan en los éteres, conducidos a través de estas líneas de contención y de proyección que son las entidades en el plano psíquico y que irán enviando cíclicamente a la Tierra, siempre de acuerdo a las necesidades o con las veleidades de los hombres. Así que un cambio de actitud psicológica, un cambio de actitud en todos los ámbitos del ser humano, traerá como consecuencia un estado de polaridad o mejor decir de dis-polaridad, que hará que exista un desequilibrio de principio para crear finalmente un caos que será el momento cumbre de la lucha contra el elemental que ha creado todas esas cosas y que nosotros estamos alimentando incesantemente a través de las edades. Tiene usted razón, es así como usted lo ha dicho.

Interlocutor. — Me gustaría que al final cuando pueda, que repitieras el orden de los sentidos tal como aparecieron, según las razas, primero el oído, después el tacto y después cómo va...

Vicente. — ...la vista, el gusto y el olfato.

Interlocutor. — ¿El olfato es el último? [El último] ¿Los atlantes tenían olfato?

Vicente. — Tendrían un olfato de tipo astral y precisamente, bueno, es que toda la raza no ha alcanzado todavía su pleno desarrollo en sus sentidos físicos. Por ejemplo, el perro tiene el olfato más desarrollado que el hombre, hablamos del ser humano, el lince ve mucho mejor que el individuo, la agilidad de un mono es superior a la de un hombre, tenemos facultades diferentes. Hablamos de la persona. Solamente hay una cosa que decir, cuando una raza ha

dado de sí todo cuanto tenía que dar se despiertan aquellas facultades que pertenecen a otra dimensión, entonces, el oído se convierte en clariaudiencia, el tacto se convierte en telepatía, y el sentido que tiene el individuo de visión, la percepción de la vista, se convierte en clarividencia y finalmente en el plano búdico se convierte en la visión espiritual, siempre progresando en este orden. Siempre hay que buscar la analogía en todo, y hablamos el mes anterior de este orden y aquí había también unos gráficos que ilustraban cómo se proyectaba una facultad en forma de sentido o viceversa, cómo un sentido se convertía en facultad por proyección o por extensión de su poder.

Interlocutor. — Hace poco que se ha celebrado el segundo congreso de astrología y un sanador, astrólogo portugués, ha hablado de algo que parece que está en la misma línea que hablabas tú sobre el cáncer, y dijo que seguramente el año que viene se descubriría que el cáncer tenía implicaciones astrales, que se podría curar con unos métodos que diferían totalmente de lo que sabíamos hasta ahora y que habría una controversia terrible entre la ciencia oficial y esta nueva manera de enfocar esta enfermedad. Claro, me ha hecho pensar en que coincidía con la explicación que se ha dado.

Vicente. — Sí, pero es que esotéricamente no es el año que viene cuando se sabrá esto, porque el enlace que tiene una enfermedad con el cuerpo psíquico del individuo ya viene de un tiempo inmemorial, y Galeno practicaba ya la cura psicósomática, por lo tanto, estamos más allá de estas cosas ya. Aquí se trata solamente de que la persona tome conciencia de lo que puede hacer. Ya sabe que es un conjunto de valores negativos, hay que empezar siendo sinceros, somos un cúmulo de valores negativos que participamos de taras hereditarias, con una tara genética especial, con este código genético que se trabaja actualmente, con unas células malformadas por falta de ética en todos los planos y con una voluntad... [Se corta el sonido].

La Raíz de las Enfermedades y su Extinción **Barcelona, el 9 de Septiembre de 1978**

Vicente. — Ustedes recordarán que en nuestra conversación del mes de Julio conversamos acerca de un tema, a mi entender muy interesante y de lo más cualificado de nuestra Nueva Era, como por ejemplo el de asignarle a las enfermedades una característica meramente de entidad psicológica. Ya no se trata de buscar la enfermedad solamente en el conjunto celular sino que el conjunto celular cuando se desequilibra es siempre obedeciendo a una causa interna, a una causa psíquica o psicológica, y que por lo tanto todo el proceso de desequilibrio orgánico se debe ante todo a un factor psíquico. En la medicina, como Uds. saben en la actualidad, ya no adopta solamente el término de enfermedades físicas sino psicósomáticas, es decir, que la mente y el cuerpo unificados constituyen toda clase de entidades que denominamos enfermedades. Naturalmente, ustedes se darán cuenta que estamos presentando una idea revolucionaria aun dentro del campo esotérico, y el hecho de que nos introduzcamos ya en esta Nueva Era en un campo magnífico de oportunidades como es el de considerar que una enfermedad no es una cosa sino que es algo, alguien, y que se puede luchar con este alguien utilizando la misma fuerza psíquica con la cual ha sido creada, nos introducimos (*así*) en unos nuevos valores psicológicos de la vida y también en un nuevo campo más fecundo de la medicina de nuestros tiempos modernos. Todos podemos colaborar como dijimos en nuestra conversación a que desaparezcan de la Tierra todas las enfermedades, las que provienen del más remoto pasado, por ejemplo, aquella que se denomina el pecado original o el pecado lemur, o sea, el pecado del sexo. La desvirtualización, el condicionamiento y el empobrecimiento de los recursos del sexo han llevado como consecuencia a través de las edades esta terrible enfermedad que rebrota todavía en nuestra era moderna de la sífilis y, naturalmente, es espantoso considerar que pese al tiempo transcurrido, y hablamos de muchos millones de años, la humanidad continúa con los mismos vicios atlantes. Existe la pornografía ambiental, no nos damos cuenta que esta pornografía alimentada por la propaganda no es sino una cosa psíquica, algo psíquico que podemos destruir si nuestra mente, si nuestro corazón está de acuerdo en que realmente tenemos recursos psicológicos y psíquicos para poder luchar con ellas. Naturalmente, al enfrentar la enfermedad bajo este nuevo punto de vista, démonos cuenta esotéricamente que exige de nosotros un trabajo de asimilación de otras energías que no están constantemente a nuestra inmediata reserva o a nuestro inmediato alcance. Por lo tanto, estas energías que yo denomino *energías individualizadas*, por no decir siempre ángeles, por no decir, por ejemplo, esta energía cualificada de la Naturaleza que lo produce todo y que, naturalmente, al introducirnos en este nuevo campo ya nos encontramos con la resistencia de nuestros vehículos, de nuestros pensamientos tradicionales, de nuestros sentimientos inhibitorios, esta inhibición constante, este temor, la incertidumbre frente al enorme problema de la vida, (*se prolonga*) hasta llegar a un punto en que realmente nos damos cuenta de que hasta aquí hemos sido incapaces de resolver vitalmente cualquier problema humano. Tenemos guerras desde hace millones de años, y seguramente que si no le ponemos nosotros un remedio continuará hasta la finalización obsoleta de los tiempos. Las enfermedades igual que las guerras se fraguan aquí, en la mente de los hombres. Son entidades, y la moderna psicología irá introduciéndose lentamente en un campo fecundo dentro del cual las capacidades de la memoria, el entendimiento, la voluntad, todo cuanto significa poder psíquico será considerado como una entidad, una entidad que gravita sobre nosotros y que nosotros no podemos todavía controlar. ¿Se dan cuenta? Estamos tratando de vivir de acuerdo con los dictados de la Nueva Era con su absoluto campo de oportunidades, y como exige de nosotros algo a lo cual no estamos acostumbrados, habituados, estamos sintiendo la resistencia de nuestros vehículos. Por ejemplo, el día que el individuo se dé cuenta de que la memoria es una entidad, como el cuerpo físico en su totalidad es una entidad que se escapa por completo de nuestro control por cuanto es una entidad psicológica que tiene sus propias reacciones, o cuando la emoción o el cuerpo emocional nos demos cuenta de que también es una entidad que va por su propio camino, y lo mismo pasa con la mente. ¿O es que ustedes han logrado detener el curso de su mente, de controlar sus pensamientos? Desde el momento que una cosa se escapa de nuestro control es porque es una entidad, tiene más fuerza que nosotros, ¿se dan cuenta? Ahí está la raíz de la cuestión. Si nos damos cuenta de que la entidad memoria, la entidad voluntad, la entidad..., cualquier entidad, cualquier característica, la subconciencia misma, o la conciencia, o la supra conciencia, son entidades que están a nuestro alcance, que las podemos controlar, ya estaremos en el principio de resolución de los grandes problemas vitales de la humanidad, problemas que están desde los principios de los tiempos, como estamos diciendo. Ya no se trata solamente de ver la cosa sino se trata de qué podemos hacer frente a las oportunidades que tenemos, frente a esta invasión de energías de la Nueva Era. Para mí existe solamente un término: el término es invocación. Y ustedes preguntarán: “¿invocación de qué?” Invocación de aquellas reservas ocultas de entidades también de carácter positivo que existen en nuestro interior, y están esperando también el momento de su oportunidad para manifestarse. Estamos viviendo una hora solemne, siempre realmente ha vivido horas solemnes la humanidad, lo que ocurre es que no han sido aprovechadas. Durante la Era de Piscis tuvimos grandes oportunidades, el mensaje de Cristo, por ejemplo, proviene de Piscis, y una cosa que se presenta en la Era de Piscis (*es que*) estamos entrando ya positivamente en la Era de Acuario y todavía el mensaje no ha sido comprendido, luego resulta que la oportunidad del cristianismo ha fracasado, ha quedado reducido a templos de piedra, pero dentro del corazón no ha sido edificado todavía el Cuerpo Cristiano, o el corazón de Dios, como ustedes quieran. Entonces, se exige de nosotros, si es que aceptamos la responsabilidad de discípulos, la voluntad de realizar aquello por lo cual suspiraron todas las razas del pasado pero que nunca se decidieron a hacer, es decir, el poder de realizar la vida en términos de comprensión, una comprensión plena, una actitud decidida frente a todo cuanto nos ocurre, frente al gran conglomerado de la situación social con sus múltiples facetas, hasta llegar a un momento en que estamos frente a una puerta, una puerta que exige ser franqueada, y hay que llamar a esta puerta y hay que pedir ayuda ¿Y cuál es la naturaleza de esta puerta y cuál es la naturaleza de esta ayuda? Yo digo que Cristo cuando enunció la máxima sentencia de “*llamad y se os abrirá, pedid y se os dará*”, estaba refiriéndose precisamente a la oportunidad de todos los tiempos, el poder invocativo del hombre. Hasta aquí hemos invocado porque el hombre, y con el hombre, todos los seres de la Naturaleza son eminentemente invocativos, quiere decir que están invocando constantemente fuerzas de arriba, pero ¿qué ocurre? Ocurre que no se hace conscientemente, lo cual significa que la mayoría de energías del esfuerzo creador se pierden, se diluyen por falta de dirección, ¿y quién es el responsable del problema humano? Solamente nosotros como individuos. Estamos tratando de realizar algo que tenga realmente su razón de ser para esta época, y una de las cosas que podemos realizar es invocar la fuerza de estas energías individualizadas en todos los niveles o estructuras psicológicas de nuestro ser para producir un cambio total en los asuntos mundiales, y a esto se llama ser prácticos, ser esoteristas, ser un ciudadano del nuevo mundo. ¿Se dan cuenta? Es al propio tiempo un desafío a nuestra cualidad de investigadores, a nuestra cualidad de pensadores profundos, por fin estamos ahora precisamente en este impase, en este momento crucial en el cual vamos a atravesar definitivamente esta orilla o este mar sin orillas que es la vida, buscando como meta de perfección todo aquello que es realmente el principio y el fin de todas las cosas. Estamos laborando por algo que está más allá de nuestra mente, de nuestro corazón, que pertenece a un sentido de valores a los cuales no estamos acostumbrados y por lo tanto la novedad nos inhibe, como inhibe siempre lo desconocido. Lo desconocido siempre causa temor y la certeza de la vida causa siempre, por un sinnúmero de factores providenciales, por así decirlo, que el hombre se vea por encima de su condición humana y penetre por vez primera ya para siempre en el reino de la Divinidad, en el 5º Reino de la Naturaleza al cual nos estamos refiriendo constantemente. Bien, entonces si nos damos cuenta de que todo cuanto nos rodea, el espacio incluido e incluyente, es una entidad, por cuanto permite la libre interacción de todas las entidades psicológicas, no solamente del reino humano sino también de los reinos subhumanos porque la energía es total y siempre obedece al mismo principio de substanciación de los éteres. Todo cuanto existe es una sustanciación, es como si estuviésemos cavando agujeros en el Cosmos y fuésemos nosotros parte de este agujero inmenso, de lo que estamos tratando de realizar, y esto aparentemente sin sentido tiene para el esoterista y para el discípulo la gracia de dar la

oportunidad de ver qué es lo que hay dentro de este inmenso vacío dentro del cual nos movemos todos, es el vacío de la ignorancia. Es lo que hay que tratar de destruir, la ignorancia, la superstición, la tradición con su inmenso magnetismo que nos obliga a retrotraernos al principio de donde salimos y al cual tenemos que regresar con la experiencia positiva de esta cualidad de pensadores. Entonces, el proceso de llegar ha surgido de este agujero inmenso donde estamos todos cavando en el propio destino, para salir al exterior y dándonos cuenta por vez primera quizás en nuestra vida como discípulos de que podemos realizar algo grande para esta época, (*asi*) ya queda compensado el esfuerzo que podamos realizar. Y vamos a ver cómo podremos realizar este gran esfuerzo, solamente hay que hacer, destruir elementales, fuerzas que existen desde el principio de los tiempos. Cuando el Gran Señor Buda vio en su adolescencia de príncipe los tres males fundamentales del mundo, cuales son la muerte, la enfermedad y la vejez, y enseñó por primera vez en su vida de Iluminado el sentimiento íntimo de desapego hacia los valores materiales que lo circundan como base de la creación individual, nos estaba hablando ya de lo que estamos hablando hoy, del tremendo poder invocativo de la mente y del corazón, para surgir triunfantes una vez más de este *impase* donde la situación mundial nos tiene condicionados y constreñidos. Salir de aquí, liberarse, buscar la salvación de todos, no particularmente sino de todo el universo que nos rodea dentro de un afán invocativo de fuerzas que desconocemos pero que sabemos que existen, para a partir de aquí sentar las reglas de oro para la edad que se acerca, mirando qué vamos a hacer para nuestros hijos, para nuestros nietos, porque nosotros quizá ya no lo podamos ver, y continuar sin embargo con el poder radiante y resolutivo de llegar al fondo de todas las cuestiones, buscando únicamente representar la ley en este mundo y hacer que la ley se cumpla en nosotros, y de aquí a la visita del Cosmos, no antes, que es lo que ha ocurrido hasta ahora. El hombre ha salido hacia fuera buscando las más lejanas estrellas, buscando el sentido de creación de otros mundos, cuando hay tantos problemas que resolver, ahí está el proceso máximo de la evolución: ¿qué vamos a hacer con lo que disponemos? Vamos a gastar dinero para enviar artefactos a otros planetas del Sistema Solar o a otros mundos cuando aquí hay el problema del hambre, el problema de la muerte, el problema de la enfermedad, el problema de la decrepitud más allá de la enfermedad y de la muerte, porque el hombre puede morir, (*pero*) lo que nunca debe renunciar es a ser eternamente joven. Esto hay que hacer, vivir joven siempre porque está en nuestras manos realizarlo, porque estamos viviendo una era de paz y fraternidad en el corazón y hay que señalarlo a todo el mundo. Esto es a mi entender lo que tendríamos que hacer para que esta época floreciera y cada uno de nosotros se convirtiese en un Dios en potencia, que pudiese derramar los dones del Espíritu Santo a través de todo cuanto nos rodea. Ahí está el poder de la gracia, el Espíritu Santo está en todos nosotros, hablando sintónicamente de una manera simbólica, el Espíritu Santo es la inteligencia creadora, es la potencia invocativa la que debe horadar las nubes del conocimiento a las cuales se refería Pablo de Tarso ¿Por qué entonces desdeñamos el poder que tenemos?, ¿por qué no esgrimimos la espada de justicia y empezamos a trabajar, a laborar, a sentir, a actuar, a vivir entonces plenamente? Ya sin pensar en la caducidad de los valores trascendidos, o la inutilidad de la historia que conocemos, o el mágico conjuro de la propia historia evolutiva de la humanidad que nos trae como consecuencia la tradición. ¿Qué vamos a hacer entonces, y qué es lo que vamos a intentar? Hay un sentido de valores que podemos organizar individualmente y como grupo para llevar como consecuencia una nueva vitalidad al planeta Tierra. Podemos resolver de una vez y para siempre la resolución de nuestro destino, podemos sentir siquiera en un momento determinado de nuestra vida el placer de la unidad con todo lo creado. Todo estriba en el poder invocativo de la mente, todo estriba en saber trascender los valores, toda esta identidad de principios tiene solamente un solo camino: es la identidad con el principio cósmico ¿Y cómo vamos a relacionarnos con el Cosmos sino a través del poder invocativo de la mente? Hay tres formas de considerar los males del mundo: el de la enfermedad, el de la vejez y el de la muerte. Son tres formas elementarias que esotéricamente conocemos como el *maya de los sentidos*, el espejismo astral y la ilusión de la mente. Se dan cuenta cómo lo que dijo el Buda llega hoy día al planeta Tierra a través de unos nuevos conceptos filosóficos con unos caracteres de eternidad, tal y como es siempre el mensaje de los dioses, de los dioses o avatares que edad tras edad se sacrifican por la humanidad para que la humanidad se dé cuenta de lo que realmente vive, de lo que realmente precisa, de lo que realmente constituye el secreto vital de la existencia. Hemos hablado de juventud, ¿qué es lo que buscaban los antiguos alquimistas sino la Piedra Filosofal, la transmutación del hombre viejo en el hombre joven eterno? Incluso el Señor del Mundo que tiene muchos millones y millones de años de existencia se le llama el Doncel de la Eterna Primavera. Entonces nosotros que somos hechos a imagen y semejanza del Creador, y esto no es una ilusión porque somos el microcosmos del gran macrocosmos, podemos también utilizar esta fuerza radiante de la juventud en nuestro corazón para imprimirle a la vida un nuevo significado social. Algo que escape a las reglas de la época, algo que esté más allá de los sentidos, de las ilusiones y de la mente, algo en fin que produzca un milagro de orden en este siglo de caos. Y a partir de aquí la vida del discípulo tendrá para nosotros un absoluto significado, no como hasta ahora en que ha sido solamente una imagen mítica situada Dios sabe a qué distancia de nosotros, y por lo tanto más allá de nuestra conquista, más allá de nuestro afán de descubrimiento. Hemos perdido el afán de los valores inmortales y estamos aquí y ahora tratando de buscar algo superior. Bien, lo que vamos a tratar de realizar, si a ustedes les parece bien, es invocar fuerza constantemente a través de este poder mental que todos poseemos que es la mente, la mente dirigida a todos los conceptos tradicionales para destruir las causas de la tradición. Nuestro planeta está circundado, si lo viésemos en forma clarividente, por una serie de elementales de todas clases, de todo tipo, que obedecen a las actividades mentales, emocionales y físicas de todas las generaciones que nos han precedido y que simplemente nosotros, robustecidas, enviaremos para las generaciones del futuro, ahí está la responsabilidad, ¿se dan cuenta? Ahí está el desafío, ¿qué vamos a legar al mundo de mañana? O seremos tan egoístas que vamos a circunscribir todo esto al presente de nuestra pequeña vida individual, esta pequeña vida tiene muy poca importancia si nos damos cuenta. La importancia es el conjunto, lo que nos interesa hacer como discípulos, como investigadores, es hacer que la pequeña ruedecita que encarnamos se ajuste bien, con delicada precisión a todo el conjunto universal, y a esto se llama invocación. Mientras estemos trabajando en ese sentido la fuerza de las energías individualizadas de los ángeles estarán con nosotros, los ángeles que están operando en los niveles etéricos-físicos, los que operan en los niveles emocionales y los que actúan en los niveles mentales, para producir el hombre nuevo. Me refiero exactamente a aquellos poderosos ángeles que consideramos en otras conversaciones: los Agnisvattas, Agnisuryas y Agnischaitas, estos son los que realmente están aguardando el momento de la oportunidad, primero, porque su misión es encarnar en los pensamientos y emociones de los hombres, y en tanto el pensamiento y la emoción de los hombres no tenga una cierta calidad, estos ángeles, estas energías individualizadas no pueden encarnar, no pueden construir formas, no elementarias, formas divinas para contrarrestar las formas elementarias, los cascarones astrales y todas las larvas que ha producido la humanidad de todas las épocas, porque le falta el poder coordinador, le falta integración y solamente está pensando en sí, no piensa en el hermano. Este egoísmo que traemos como equipo kármico a través de las edades, ¿podríamos realizar algo grande en este siglo de caos?, ¿podríamos vivir de otra manera más noble, más digna, más correcta en el trato social de lo que estamos haciendo? Sí, podemos. Y a la invocación se le puede dar en este momento el nombre de una técnica, una técnica definida, y esto todo el mundo lo puede realizar porque por ignorante que sea un hombre en un momento de dificultad dirige la vista hacia arriba, hacia donde se dirige esta vista inquieta en un momento de soledad, de tristeza o de agonía. Sí, uno de los poderes ocultos guardados por poderosos ángeles es la fuerza positiva de la evolución, que es la fuerza que da un carisma y salva esta tierra empobrecida. Y me parece que todos podemos hacerlo, porque desde el momento en que la persona tiene la facultad de atención como ustedes están desarrollando ya están invocando fuerzas en el nivel que sea, cada cual tiene su propia estatura, su propia medida espiritual lo cualifica ante los ojos de la Divinidad, no ante nosotros mismos. Es esta fuerza que cada una de las jerarquías que encarnamos se dirige hacia arriba buscando la protección de las fuerzas invisibles que nos rodean cuando la Nueva Era tiene un sentido. Dense cuenta que las energías que provienen de la Nueva Era de carácter astrológico son elementales, son fuerzas déricas que provienen de una individualidad como puede ser el Señor de Acuario, y todo cuanto nos rodea (*se genera*) a partir de esta poderosa Entidad pasando por los grandes ángeles del Sistema llegando a confluir en los devas inferiores y llegando finalmente a coincidir en los pequeños elementales constructores, diminutos, incapaces de ser percibidos, pero con un tremendo potencial energético, que permite que el éter se materialice o se substancie para crear una forma. Nos daremos cuenta del poder creativo que arde en nuestro corazón, y cuánto podemos realizar para que estas poderosas fuerzas cambien completamente el orden social. Bien mirado, un gobierno no cae nunca por la imposición revolucionaria, siempre cae cuando la potencialidad de los seres de un país obliga a un cambio drástico de situaciones. Se ve solamente lo aparente, siempre vemos lo aparente pero la causa motora siempre es el espíritu creador del hombre. Precisamente, un grupo de amigos que estábamos en América hablando con un gran estadista, que estábamos entonces en una reunión, decía siempre: “la situación mundial solamente está aquí”, y hacia así, se pegaba, y naturalmente para muchas personas aquello significaba algo aparte de la visión normal del hombre. Era U-Thant, precisamente estadista de las Naciones Unidas, el más grande estadista porque era el Secretario General, y decía: “Es aquí donde está todo”, y es verdad. Y era el principio de unificación de los principios espirituales, siempre hallamos la máxima: “Hombre concéte así mismo, conoce tu poder radioactivo”. Y siempre veremos que en el final de todo, cuando ya todo ha desaparecido solamente queda algo, el espíritu del hombre, que es el mismo espíritu de los ángeles y es el mismo espíritu de Dios. Si llegamos a comprender esta aparente paradoja ya estaremos en el principio de la eternidad. Y ahora ustedes van a preguntar.

Interlocutora. — A mi entender y a mi comprensión, veo que el ser ha de dar la vuelta pero una vuelta drástica para situarnos en la Nueva Era, o sea, que casi capto como si el ser en sí ya hubiera llegado al máximo de cristalización como se ha llegado en su mente, y claro ya nosotros, los que más o menos debemos estar ya en este camino, pues captamos que ya tenemos que cambiar de dirección también, para con un nuevo pensamiento de derrumbar muchas cosas del pasado que no han servido. Yo tengo esta visión.

Vicente. — Sí, pero hay que darse cuenta de una cosa, del poder creativo e invocativo de la creación, aquel que utilizado convenientemente producirá el nuevo orden social, (*si no*) no puede venir un orden social. Dense cuenta de esta verdad, a pesar de las grandes oportunidades de la época, si la persona drásticamente no cambia, y este cambio es el que hay que realizar, entonces el cambio debe realizarse operando desde nuestro propio principio de unidad, y a partir de aquí (*hay que*) lanzarse hacia las más lejanas galaxias, sin limitación alguna para el fluir de nuestra mente y corazón. Démonos cuenta de esta realidad, tenemos la potencialidad de lanzarnos al gran vacío creador, tenemos la potencialidad y la oportunidad de hacerlo ahora, aquí y ahora, sólo falta, como siempre decimos, que nos demos cuenta del mecanismo que estamos utilizando, que sepamos con qué armas contamos, y, si nos damos cuenta exacta de que la evolución no es algo sino que (*lo*) es todo, no solamente evolucionan el ser humano sino que al evolucionar evolucionan todos los reinos subhumanos. Pero el hombre por su propia naturaleza y porque está hecho a imagen y semejanza del Creador también está siguiendo internamente la estela inmortal de los dioses, está siguiendo adelante, está fraguando constantemente su destino de acuerdo con un arquetipo de perfección, y la búsqueda de este arquetipo de perfección ya sea en el nivel emocional, en el nivel mental, o en el nivel físico, se llama técnicamente invocación. La invocación está en todos los planos, solo falta que la utilicemos. Los yogas, las meditaciones todo cuanto existe no es sino parte de este equipo de investigación constante, de este equipo de invocación que debe llevar la luz a nuestro mundo.

Interlocutora. — He tenido la idea instantánea de que ahora hay corazones que se entran de esta energía potente y no estamos todos, entonces ahora, ahora, como dice Krishnamurti, en este instante, en este preciso instante sería bueno aprovechar esta gran energía creada, y hacer un instante de sublimación, más allá, más allá del cielo, aprovechando esta potencia, pero ahora, porque afortunadamente no somos constantes en el mal ni tampoco en el bien.

Vicente. — Dense cuenta de algo muy importante, y voy a citar a Krishnamurti: ¿cuándo la persona está realmente atenta? Cuando su mente se ha perdido en este mar sin orillas que es la vida, ¿verdad? Entonces, haciendo un giro de ciento ochenta grados podemos decir que si estamos atentos a cualquier acontecimiento interno o externo que nos circunde y que estemos atravesando, sin darnos cuenta estamos elevando nuestra mente a las alturas del Cosmos, lo que pasa es que no estamos atentos y cuando estamos atentos automáticamente el yo desaparece y al desaparecer el yo sobreviene automáticamente aquel vacío, y se llena de algo, ¿qué es este algo?, es la Divinidad, son las fuerzas del Universo. Bien, vamos a llegar a la conclusión de que para invocar las fuerzas dísticas del ambiente, para invocar el gran dictado de la Nueva Era hay que vivir extraordinariamente atentos, apercibidos, observando todo, sin cansarse nunca, porque en el momento en que la atención se hace espontánea, automática, (*se hace*) aparte de la voluntad, ya estamos liberados. Entonces lo que interesa es este trabajo inmenso, constante de estar atentos a todo cuanto ocurre, que no existan estos vacíos tremendos entre un pensamiento y otro. ¿Se dan cuenta? El valor del pensamiento solamente puede ser registrado cuando estamos atentos, y cuando estamos atentos a un pensamiento, a una emoción, aquello desaparece. Lo que pasa es que no estamos atentos sino que seguimos el compás del pensamiento o el compás del sentimiento, seguimos con aquello pero no somos aquello, ahí está la desgracia del ser humano, que se apega como decía Buda a los valores que nos rodean, hasta llegar un momento en que todo cuanto existe nos atrae, nos magnetiza, por emplear una palabra técnica, nos condiciona, y cuando nos damos cuenta de que no somos el Yo, que es la vida, que es Dios, sino que somos aquello con lo cual estamos identificados se ha perdido automáticamente el éxtasis de la invocación, o de la atención. ¿Se dan cuenta?

Interlocutora. — O sea, que se puede cambiar el efecto de la causa.

Vicente. — Efecto y causa son la misma cosa.

Interlocutora. — Pero claro al dar esta oportunidad de lo positivo, como si dijéramos, el efecto de aquella causa varía ¿verdad?

Vicente. — Fundamentalmente. Nosotros solemos trabajar con efectos porque desconocemos la causa, desde el momento en que vemos la causa de todas las cosas y esta causa está en nosotros, está en el ambiente que nos rodea, está en todo cuanto nos circunda, automáticamente dejamos de ser un efecto, nos convertimos en la propia causa. Quizás después sobrevenga por la ley de la evolución una causa superior que nos obliga fatalmente a ser un efecto, no importa gran cosa, porque la vida es un tejer y destejer constante, lo que interesa es que el tejedor no se identifique con el telar, ahí está la solución al problema, que estamos siempre identificados con algo, o con alguien, y la identificación con algo o con alguien es la perturbación de nuestra vida, el que nubla el cielo de nuestra comprensión, el que nos ata a la tradición y, por lo tanto, estamos sufriendo constantemente por una cosa que una vez comprendida es fácil de comprender, pero digo: (*esto*) es tremendamente difícil de realizar por cuanto nuestra mente está distraída por todos aquellos valores psicológicos que causan el (*temor o miedo*) y el trabajo de desaparecernos es técnicamente la invocación. Es la invocación a estas fuerzas potentes del Universo que están esperando ilusionadamente, si podemos emplear un término humano, el momento, la oportunidad, de entrar en contacto con la vida humana. Los ángeles, por ejemplo, desprovistos del aspecto tradicional al cual han sido sujetos en el tiempo, cuando científicamente el ángel sea reconocido como energía en acción, energía individualizada, energía condicionante, o condicionada. Depende (*siempre*) de la actitud del pensador, el mensaje de Krishnamurti, el mensaje de Buda, el mensaje de Cristo, el mensaje de todos los Maestros se verá saliendo de la misma fuente universal y entonces podremos hablar de fraternidad, no antes.

Interlocutora. — Entonces yo pensando todas estas cosas que dice, pues imagino que la entrada al umbral, o los dos ángeles que hay... y es nuestro propio enemigo y nuestro propio amigo, o sea, que la entrada en el umbral nos la impedimos únicamente nosotros mismos, cuando nosotros tengamos la suficiente fuerza mental para discernir como usted ha dicho antes, de ver que estas entidades son justamente entidades que no son objetos, porque un objeto lo puedes coger y una entidad no, y tengamos esta fuerza, entonces ya podemos pasar directamente. O sea, que el único impedimento que hay somos nosotros mismos, nuestra propia personalidad, pero cuando estemos totalmente desprovistos de muchas cosas que nos han enseñado que no son la realidad, entonces ya podremos entrar.

Vicente. — Exacto. Dense cuenta de algo, cuando hablamos del Guardián del Umbral estamos refiriéndonos concretamente al maya de los sentidos, a las ilusiones de la mente y a los espejismos astrales -constituyen una entidad triple- y el Guardián del Umbral es una entidad que hemos construido, y no podemos penetrar en la puerta iniciática y ser testigo de los misterios posesionándonos por ley de herencia de los misterios (*hasta que*) antes no hayamos destruido esta fuerza elemental que llamamos el Guardián del Umbral, o el demonio, como quieran, pero claro el demonio es la fuerza de este ambiente que hemos creado, pero claro ahí ya no tiene que ver la religión en estos momentos. El demonio es el que constituye el aspecto positivo, yo diría, crematístico de la Iglesia, de todas las iglesias, porque si no hay el temor, si no hay demonio, ¿quién va a ir a las iglesias? ¡Por favor!, dense cuenta de que estamos examinando algo que es vital en nuestro siglo. Solamente el temor nos obliga a buscar la perpetuación de nuestra estirpe espiritual, no la apertura de conciencia de por sí, por lo tanto, hay que cambiar drásticamente nuestros conceptos tradicionales, y (*recuerden*) cuando les decía que un ángel no es esta figura mítica con alas que nos enseña la religión sino que es una energía que (*se*) está actualizando por doquier, que está creando todo cuanto vemos incluido nuestro cuerpo, el físico, el emocional y el mental, y que depende de la calidad de los pensamientos, de las emociones y de las palabras que esta fuerza elemental que hayamos creado sea buena o mala, en el sentido que le damos a esta palabra. No podremos realizar nada grande en nuestro mundo (*sin esta energía*), estaremos marcando simplemente el compás del tiempo, viviendo de prestado cuando somos los grandes propietarios del Cosmos. Ahí está solamente la diferencia, no se trata de un nuevo concepto, se trata de una realidad que el corazón de ustedes si está sereno captará en su absoluto significado, y que la mente registrando esta impronta será capaz de producir un hombre nuevo, y no hacer como se ha hecho hasta aquí de llenar de vino nuevo los odres viejos, que es la constitución orgánica de nuestro mundo con sus problemas y dificultades como al principio de los tiempos. Entonces, desapeguémonos de esta masa condicionada, desapeguémonos de la tradición, dejemos de sentirnos condicionados de todo cuanto fue en el pasado, pero que no tiene validez porque cada momento que pasa la vida es más imperiosa, y este eterno ahora que estamos viviendo tiene más mensaje para nosotros. Hay que estar atentos simplemente, hay que ser sumamente invocativo, siempre, constantemente, en la alegría y en la tristeza, porque si solamente estamos atentos al fluir de los momentos alegres no seremos capaces de realizar el máximo esfuerzo que se precisa cuando estamos solos sumidos en la soledad o en la tristeza o en el agudo sufrimiento. El hecho de que estemos atentos siempre que marque el equilibrio de los opuestos, que hace que el bien y el mal sean la misma cosa y nos demos cuenta que cuando nos situamos como el Dios Osiris en el centro de una cuestión veremos que todo es lo mismo, que no existe bien ni mal, que somos los árbitros que al apoyar un pie más en la balanza de un lado somos buenos o bien apoyando en el otro lado somos malos, ¿somos malos o somos buenos? Somos la eternidad. Hay que darse cuenta, si se dan cuenta de la sutileza de la idea, que hay que prescindir incluso de la balanza porque

hay cosas que no hay balanza posible que pueda ser medida en el Cosmos. Solamente la mente finamente analítica, plenamente apercebida de los valores inmortales, es capaz de darse cuenta porque hendiendo los espacios sublimes marcados por los dioses, (*están*) los Maestros de Compasión y Sabiduría que nos han precedido, y están esperando también con los ángeles el momento de la gran oportunidad humana.

Leonor. — Bueno, yo siguiendo mi característica siempre de buscar por lo de abajo llegar a lo de arriba, quisiera cuando hablamos de esta vibración que se necesita llevar al mundo para que puedan curarse enfermedades, para que puedan curarse estados anímicos y todo esto, pensaba en algo que también puede ser importante, creo, si puede serlo, en la educación de la infancia pudiera ser que hubiera el principio la base tendría que ser la espiritualidad, cuando a los niños en la infancia, en el colegio les enseñen que el lápiz es de todos, que la tinta es de todos, todo lo que hay en los libros son de todos. Quizás al ser mayores no dirán tanto y si además les enseñan que somos un resultado de generaciones anteriores, la misma enfermedad, el mismo grado por ejemplo entre familias que mi hija o que mi hijo no me quiere, o que mi nuera o mi yerno no me quiere como yo creo que debo merecer. Quizás si viéramos desde la infancia en un sentido más general y menos particular, entonces podríamos quizás desprendernos mucho de esos latigazos que nos da la vida, y más de enfermedades que empiezan en la psique antes de llegar al soma. Quizás muchas enfermedades no existirían cuando hayan enseñado una educación especial que enseñe al individuo a liberar y ser más uno en todos y todos en uno. Antes difícilmente el ser humano comprenderá lo del Guardián del Umbral porque desde que nace se le enseña a ser posesivo, y si somos posesivos lo tenemos que ser siempre, y mientras somos siempre yo necesito esto, yo quiero esto y me han de querer mucho, y cuando no me quieren tanto me pongo enferma, o cuando tal o cual. Y así en esta vida y como has hablado de las enfermedades en la semana anterior pues creo que hay que empezar por lo de abajo para comprender lo de arriba, o sea, me parece que la humanidad o los que estamos presentes y conscientes hemos de trabajar para que la próxima generación en la infancia se les eduque y además pensando que nacen para morir, y para envejecer y quizás para estar enfermos, para llevarlo de otra manera que no lo llevamos los que estamos ahora, los que podemos estar enfermos, envejeciendo, o la muerte que nos asusta de una manera especial, pero esto hay que empezar en la infancia creo yo, sin necesidad de grandes de cosas grandes y grandilocuentes, en la infancia a través de cosas sencillas, empezando como hace ahora cierta clase de colegio aquí en Cataluña que enseña que los lápices son de todos y que los libros son de todos y que hay que respetar el libro porque a continuación otro niño cogerá este libro. Creo que aquí se empiezan en lo sencillo lo que puede ser lo grande el día de mañana, ahora para nosotros es la obligación de que esto empiece pronto, que esto se haga una realidad, porque enseñamos a los niños a ser posesivos, a que mi niño tengo lo mejor o más que el otro, en este caso cuando es mayor se quejará sin dolor de pie para él será horrible, mientras que si ha aprendido a ser uno entre los demás quizás piense que si tiene un dolor de pie otros tienen otras cosas, no lo sentirá tanto, y la vibración suya se elevará. Yo creo que esto es muy insignificante lo que acabo de decir, pero pienso que en la pedagogía, en la infancia, hay que empezar a trabajar estas generaciones de mañana que han de vivir la fraternidad, y la religión para mí es fraternidad. Y yo digo esto por si crees que en la pedagogía estará la base de la espiritualidad.

Vicente. — Vamos a ver, como principio está bien que se eduque en la infancia en el principio de coparticipación, pero, ¿qué ocurrirá si se educa a la infancia en las escuelas y el ambiente en su totalidad sea diferente de lo que enseñan las escuelas? No se trata de un movimiento particular, el de la educación, se trata de un movimiento total que está en la base misma de la sociedad: si no hay educación perfecta o correcta es porque no la hemos sabido crear. Como digo, somos los tejedores y los destejedores del tiempo, y de la misma manera que ellos podemos trabajar para destruir las formas elementales que constituyen las enfermedades insalvables o incurables de nuestra época, (*en consecuencia*) también existirá una forma altamente negativa y tradicional que es la educación que se basa en la entidad memoria. Vamos a empezar por aquí, si en las escuelas, en los institutos, en las universidades se exige mucho de esta entidad memoria a la cual nos hemos referido y no se tiene una participación activa en la entidad inteligencia -como decía la señora- vamos a crear un nuevo edificio artificioso que se derrumbará porque carecerá de base, en tanto que una sociedad perfecta (*culmina*) cuando el individuo es despierto, altamente creador porque su atención está siempre tratando de ver más allá de los acontecimientos, porque está realmente investigando, porque está tratando de desgarrar el *Velo de Isis* y ver lo que hay en el altar el *Sancta Sanctorum* de la conciencia. Bien, se trata de esto, se trata de un fenómeno total, del cual la educación naturalmente participa, pero, ¿y en lo demás? ¿En el trato social?, ¿en el concepto laboral o profesional?, ¿en los grupos? Debe ser un momento total, y solamente puede ser total cuando, el individuo, el Yo, el pensador, que somos todos y cada uno de nosotros esté advertido de todo cuanto ocurre. No (*de*) una simple información de hechos que seleccionan los diarios o periódicos sino aquello que está en la raíz de los acontecimientos del tiempo, aquello que produce los acontecimientos, aquello que produce todo cuanto existe, visible o no visible, y de lo cual todos desdichadamente participamos. Se trata entonces de un cambio drástico de actitud, una actitud hacia la educación para que la educación sea sana y no sea simplemente instruir a un niño, dar una instrucción más o menos adecuada para que se convierta fatalmente en un robot mecánico porque solamente se ha estimulado las células de la memoria que están conectadas con el Guardián del Umbral en su aspecto subconsciente de memoria. Digo, que en el momento en que existen computadoras y la computadora registra todo cuanto se ha realizado en conocimiento desde que la mente es mente en el ser humano y que, por lo tanto, puede depararnos la oportunidad de algún dato, entonces automáticamente el ser humano puede crear porque no tiene que estar pendiente de la entidad memoria. Entonces educa la entidad inteligencia ¿Se dan cuenta? Se trata solamente de ser positivos en el pensar, y que una computadora no es más que para que el ser humano descanse de este tradicional conjuro que es la memoria, ya sea la memoria cósmica, ya sea un registro astral, ya sea el subconsciente humano. Estamos atados a la tradición por la subconsciencia, y la subconsciencia es una entidad, y en el momento en que la psicología moderna se dé cuenta de que todas las cualidades del ser humano son entidades y no son fragmentos, o filamentos, o algo, entonces se habrá entrado realmente en la Nueva Era, no antes. Dense cuenta de que todos podemos participar, que la persona que se cree desgraciada porque no tiene memoria sepa que con sólo que haga un esfuerzo puede conectarse con la entidad memoria, es un ejercicio que cualquier enseñanza psicológica nos puede deparar, pero ¿qué ocurre cuando se trata virtualmente de alcanzar el poder de la intuición, que es, no la memoria cósmica, sino que es el poder creativo de la propia Divinidad? ¿Qué ocurrirá? ¿Seremos capaces de realizarlo? Bien, no somos robots mecánicos, somos pensadores de alta precisión, somos seres magnéticos potentemente invocativos, y debemos crear un orden realmente de eternidad en este mundo, en este tiempo, ahora, aquí.

Interlocutora. — Usted acaba de decir que en los colegios debieran enseñar, bien, yo siempre digo que para dar hay que tener, ¿quién es Maestro para poder enseñar todo eso con ejemplos que son los que verdaderamente enseñan? Sería bueno que cada uno individualmente de los que ya queremos entrar en cierto camino de conocimiento, nos adentráramos en nuestro corazón y nos miráramos poquito a poco cómo somos en nuestra intimidad, cómo somos en nuestra familia, cómo somos con nuestra vecindad, en nuestro medio ambiente, en nuestro trabajo, qué gestos hacemos, qué grado de sinceridad tenemos, en fin todo eso. Entonces, para conocernos más pronto a nosotros mismos, y sin asustarnos y hacerlo poquito a poco, y entonces aprender a tener para un día poder dar. No podemos dar lo que no tenemos, son sueños, son ilusiones.

Vicente. — Usted se da cuenta que hay que empezar, naturalmente, y empieza con la atención hacia nosotros mismos, porque somos indulgentes siempre para con nosotros mismos y atacamos duramente a los demás, ahí está el principio de la sociedad orgánica dentro de la cual nos estamos moviendo. En el momento en que me doy cuenta exactamente de que la causa está en mí, dejaré automáticamente de ver a los demás como simples efectos secundarios. Cada cual es su propia causa, su propia ley y su propio destino, y la liberación de todo este contenido, de toda esta fuerza opresiva que hemos ido creando a través del tiempo, solamente desaparecerá no con las prácticas de humildad tradicionales, no con la mea culpa constante, sino cuando realmente seamos sinceros y nos sinceremos constantemente, lo cual significa que estaremos profundamente atentos a nosotros mismos, y automáticamente el principio de fraternidad se presenta a nosotros como una floración de valores naturales. No es algo sobre lo cual se pueda discutir, cuando el hombre discute por algo automáticamente es que no tiene la verdad, la verdad no se discute jamás, *es*. Como el ser humano, siempre discutiendo el ser humano, se pueden discutir sus reacciones, pero no el ser en sí, y ahí está la profundidad del criterio, la que debe llevar nuestra época a su plena floración, a su plena integridad, y naturalmente somos invocativos, ¿verdad?, estamos atentos.

Interlocutora. — Antes usted habló de la gran oportunidad de la era pisceana, mi pregunta es: ¿habrá un nuevo mensaje en la era acuariana, una reaparición del Cristo respondiendo a este poder invocativo del que habló usted hoy?

Vicente. — Naturalmente, si el hombre invoca lo obtendrá siempre, porque si se llama a la puerta se abre la puerta, de los misterios me refiero, y si pedimos ayuda nos será concedida, solamente hay que aumentar el clamor invocativo de la humanidad como invocó a las alturas hace unos veinte millones de años aparentemente según se nos dice, en que el ser animal que poblaba entonces la Tierra quiso ser hombre, la fuerza impelente de la evolución evocó de su corazón el tremendo poder invocativo y a la respuesta del poder invocativo acudieron los Ángeles Solares que le dotaron de mente y de comprensión, pues bien, ¿qué vendrá en esta nueva época? Depende de la intensidad, la dirección y la calidad de la mente... [*Corte de sonido*]... todo está ante nosotros, todo lo tenemos ya a nuestro alcance, y como siempre digo lo mismo, hay solamente que desarrollar el poder de coger aquello que está a nuestro alcance y el

poder de vivir la realidad que somos nosotros, con la cual empezará quizás la Nueva Era que todos soñamos, estemos en esta confianza y seamos optimistas.

Interlocutora. — Has hablado de la humildad, muchas veces se ha practicado de una forma que no es la verdadera, yo aquí quería decir que los verdaderos místicos sí que han encontrado en todas las épocas el camino de la auténtica humildad. Santa Teresa decía que la humildad es la verdad, y siendo una mujer en aquella época que la mujer era tan poca cosa en la sociedad en el aspecto de emprender cosas grandes, de hacer avances en estos aspectos y tal, tuvo el valor de hacer una gran reforma, tuvo el valor de andar por pueblos, por sitios desiertos para sus ideas llevarlas a la práctica. Es decir, tenía una intuición creativa enorme porque vivía en la verdad y en la humildad.

Vicente. — Sí, pero nunca dijo “soy humilde”. ¿Se da cuenta de esto? Que cuando hablo de humildad, hablo de la humildad no de la persona que dice soy humilde, como aquella persona que dice ser honrada. Cuidado con esas personas. La verdad, la humildad, las grandes cualidades del espíritu nunca se mencionan en forma personal, son entidades magnéticas con las cuales podemos ponernos en contacto, cuando nos demos cuenta, cuando cada una de las células del cerebro piense en las cualidades y en los defectos y en los hábitos como entidades vivas y no como cosas deletéreas que se nos escapan de las manos, entidades con las cuales podemos enfrentarnos, automáticamente surgirá el gran pensador, porque el pensador es el que está por encima de todas las cosas y ve que la naturaleza está para servirle porque es un creador, y las creaciones del hombre desdichadamente en este momento no son halagüeñas para el bienestar de la raza del futuro, ni a la presente, y que se exige un gran dramatismo social, si podemos decirlo de alguna manera, un gran esfuerzo colectivo para que cambie la situación y para que el ambiente social sea aquello que debe ser, de acuerdo con los principios de la ética y de la moral y de acuerdo también con el principio invocativo de la raza, con la aspiración superior, que siempre estamos buscando algo mejor de lo que conocemos, sin embargo, es bueno reconocer como buenos entendedores que hay que reconocer primero las pequeñas faltas, defectos y hábitos contraídos, porque si no destruimos los pequeños elementales de los pequeños hábitos contraídos a través del tiempo no tendremos la fuerza necesaria para destruir al Guardián del Umbral, y con la destrucción del Guardián del Umbral el maya de los sentidos y de las sensaciones, el espejismo de las ilusiones y de las emociones profundas y del poder de la mente, llegar aquí a esta conclusión considerando que somos una entidad que está por encima de todas las entidades porque guardamos con relación a nuestro cuerpo, a nuestro cuerpo físico, emocional y a la mente la relación de Dios con respecto a su Universo. ¿Quién manda, el Universo o Dios? Entonces, ¿quién manda, el cuerpo o mando yo? ¿Quién manda, mi mente o mando yo?, o, ¿mis emociones pueden coartar mi voluntad? Si resolvemos esta incógnita y la ponemos en práctica como resolución vital el mundo cambiará porque radicalmente habremos cambiado nosotros.

Interlocutor. — Sobre este punto que es como la ruedecita que todos tenemos en el sentido, digamos, del Universo, el contacto de esa rueda que hay que poner en marcha en relación con el movimiento del Cosmos, aquí se manifiesta de que todo ser humano puede colaborar intensamente con el Creador, y que cada uno tiene una responsabilidad moral de actuar, porque claro si hay una gran fábrica y todos están en su sitio aquella fábrica funciona normalmente, pero si los funcionarios no se ponen en marcha al compás del trabajo necesario hay desorden, que es lo que pasa en la Tierra, al no estar en contacto con esa comprensión de que el Universo es un trabajo constante, elaborado por todos los seres vivientes, pues claro, estamos como aletargados, y al no poder estar en esa comprensión es como si estuviéramos pagando en una fábrica que...

Interlocutora. — Si como dice usted la memoria es una entidad, y la voluntad, entonces nuestro yo exactamente ¿qué es?

Vicente. — Es el que tiene el dominio sobre esas entidades. Es que, por ejemplo, cuando se nos enseña cualquier aspecto religioso se dice “Dios es Uno”, sin embargo, es el Padre, Dios es Uno pero también es el Hijo, y Dios es Uno y es también el Espíritu Santo. Podemos decir nosotros que el Yo es Uno, domina la mente, domina la emoción y domina el cuerpo si no se deja dominar por ellos, y entonces se da cuenta realmente cuando ve que todo es una entidad que puede trabajar eficazmente contra entidades, ya no son sueños utópicos, ya no es algo que se esfuma en la atmósfera y que no puede ser detenido su fluir, es algo que puede ser contactado, la prueba es que en el momento de cualquier iniciación existe ante el candidato a la misma un ángel que es el Guardián del Umbral que hemos creado a través del tiempo, existe un ángel que representa el maya de los sentidos; en la 2ª Iniciación encontramos otro ángel que es el ángel de los espejismos y de los sueños, los romanticismos vanos y todo aquello que ansiamos poseer dentro de un afán competitivo y con profundo apego, y en la 3ª Iniciación por vez primera el hombre enfrenta al Guardián del Umbral que los representa a todos, es el de aquellos pensamientos, ideas, imágenes sostenidas por él como personalidad a través de las edades y que debe destruir, y es aquella entidad que nos obliga a pensar cuando no queremos, si tuviésemos dominio sobre la entidad pensamiento podríamos decir “detente” ¿Lo podemos lograr? Bien, si estamos atentos el Guardián del Umbral que representa la ilusión de la mente, la ilusión de la intelectualidad con sus vastos y variados pensamientos y conocimientos, que debe desaparecer cuando el Yo actúa en los niveles causales, o cuando en cierta poderosa iniciación, la quinta, cuando se convierte el ser humano en un Maestro de Compasión y de Sabiduría, prescinde incluso del ego, el yo ya no lo necesita tampoco, y es el espíritu, es Dios en forma humana, es un Maestro, es un Dios en forma humana, no existe apego, no existen vehículos, se crea a voluntad porque se ha convertido en un poderoso deva de los éteres que puede crear a voluntad sus propios cuerpos, lo cual no ocurre más que en el caso del Adepto que ha pasado este profundo foso que va desde el reino humano al reino divino, y es nuestro camino a pesar de que parezca muy lejano, aquí y ahora siempre.

Interlocutora. — ¿Entonces el Adepto es el que verdaderamente puede hacer la invocación “venga a nosotros tu reino”.

Vicente. — No sé lo que dice un Adepto, yo solamente sé una cosa, lo que podemos hacer como seres humanos, supongo que cuando Hermes Trimegisto decía que “igual es abajo que arriba igual es arriba que abajo”, se refería a que el proceso de la evolución invocativa siempre hay una invocación de lo inferior hacia lo superior, y una respuesta de devoción, de simpatía y de ayuda de lo superior a lo inferior, bien, entonces se realizan todos los puntos del Cosmos, hay que admitir entonces siguiendo esta ley de analogía que el Cristo invocará fuerzas superiores a nosotros, y aquellas fuerzas superiores a las cuales invoca Cristo a su vez invocarán fuerzas todavía superiores, así que como decíamos es un tejer y destejer, un crear y descrear, sin paralización jamás, y ahí esta es porqué el hombre es creador, porque jamás culminará sus creaciones.

Leonor. — Es que pensaba en la Era de Acuario y en lo que llamamos la religión que pueda existir en la Era de Acuario, yo creo que será el cristianismo porque todavía no lo hemos visto por ninguna parte, porque con dos mil años existen seiscientos millones de seres que pasan hambre en el mundo y con dos mil años de tener todo el poder ha resultado que no han hecho nada, espero que sea solo abrir el camino para el verdadero cristianismo que tiene que empezar en la Era de Acuario, pero sería un cristianismo cósmico ya, quizá con otro nombre, puede tener el mismo pero quizás los nombres no importarán entonces, yo quisiera saber o pensar que lo mejor será la implantación del Reino de Dios en la Tierra bajo todas las facetas espirituales, tenga el nombre que tenga, en este caso creo que puede ser el cristianismo cósmico el que tiene que venir con la Era de Acuario, ahora me sabe muy mal tener que emplear de momento este nombre.

Vicente. — Bueno, entonces esperemos la respuesta del ser humano, habida cuenta de que no depende de las Eras ni de los Logos sino que últimamente, en último análisis, siempre es el ser humano el que da la última palabra. La Jerarquía proyecta la cultura y la civilización de las razas con muchos siglos de anticipación, pero, ¿por qué no se cumplen los programas cósmicos que llevan adelante los Maestros? Porque la humanidad no responde. ¿Qué pasará si vuelve Cristo ahora mismo? Seguramente que vendrá como un gran revolucionario social como siempre lo fue, entonces su destino será la cárcel o bien un piquete de fusilamiento, ¿para qué tiene que venir entonces? Entonces vamos a preparar el camino del Avatar, vamos a preparar el camino del Cristo, no vayamos a decir que a Cristo lo esperamos para esta Nueva Era, sino preguntarnos: ¿qué hacemos en esta Nueva Era para preparar el camino de Cristo? Es esto lo que tenemos que hacer.

Interlocutora. — Preguntarnos: ¿Qué hacemos a nivel espiritual?

Vicente. — Bien, es que no funciona de otra manera, es que la persona que ve lo que puede hacer con los demás está perdida, es verdad, la persona solamente tiene un punto de referencia, el suyo propio, si trata de corregir sus errores fundamentales, la falta de amor y de caridad, el ambiente cambiará porque cambiarán todas sus situaciones psicológicas, lo que pasa es que no lo hace nunca, y observa a los demás viendo y criticando sus defectos, sus reacciones, y siendo poco caritativo, poco indulgente, pero cuando se observa a sí mismo se ve todas las cualidades, se ve un portador de los misterios. Ahí está el tremendo error de la civilización en marcha, veremos si cambiamos de actitud, que cuando hablamos de estas cosas que son interesantes desde el punto de vista analítico fallamos cuando tenemos que poner en práctica algunos de sus pequeños sucedáneos.

Interlocutor. — Yo quería hacer referencia a lo que ha dicho anteriormente, el simbolismo del Cristo de que “yo volveré y todos me verán”, es decir, que la doctrina de Cristo no ha sido enseñada ni expuesta, Él dijo: “yo volveré y todos me verán”, esto es un símbolo porque lo que hemos pasado es la época de crisis que Él también enseñó, lo que el hombre tenía que pasar crucificado, pero lo que Él dijo, su verdad, su doctrina, ésta aún tiene que venir, pero que esto que vendrá en la época de Acuario, cuando venga la luz será la doctrina de Cristo que no la sabemos, la doctrina de Cristo que será la que Él

dice: "Yo volveré y todos lo verán", esto es simbólico, su verdad, su doctrina, que no sabemos nada referente a lo que ha dicho aquí Leonor, no sé, ¿qué te parece?

Vicente. — Bueno, puede ser así. Esperemos que venga, pero no vendrá si somos como ahora, si no cambiamos, porque, fíjense bien, la venida de un Avatar de la categoría de Cristo exige un trabajo de preparación de muchas épocas, no viene así, "voy a presentarme a ver qué pasa", no. Se realizó con Cristo, un gran experimento, digamos, cósmico, y fracasó, lo vemos que ha fracasado, un momentito, cuidado y estén atentos a lo que voy a decir: no ha fracasado el Cristo, ha fracasado la humanidad, cuidado con esto, entonces, la Jerarquía, Shamballa, las fuerzas cósmicas que operan a través de estos dos centros, planearon la venida del Cristo como planean la venida de los grandes Avatares, viendo las posiciones cíclicas de los astros, contando con grandes ángeles y arcángeles con ciertas energías que provienen precisamente de aquellos astros, ¿y qué pasa?, siempre se encuentran con que la humanidad no responde, entonces cuando se refiera en todos los manuales de tipo teosófico, de tipo esotérico haciendo un énfasis sobre la venida de Cristo, hay que ser muy precavidos y pensar primero: ¿estoy preparado para que Cristo penetre en mi corazón? Solamente esta pregunta debe de llevar a nosotros a la conclusión de que no depende enteramente de Cristo, de la Jerarquía, o de Shamballa, y ni del Logos Planetario, ni aún del Logos Solar, sino que depende única y exclusivamente de la humanidad el que un esfuerzo creador como puede ser la venida de un Avatar tenga un éxito, y entonces este éxito sea aprovechado para la continuidad apostólica de los Hijos de Dios, tal como se dice en todos los manuales bíblicos que conocemos, y que en esto tienen razón, la continuidad del proceso inmenso de la vida evolutiva que no conoce estancamientos, o no debiera conocerlos. Todo depende del ser humano, todo depende de la actitud del hombre frente a la vida, todo depende de la calidad de sus actividades, todo depende finalmente de su capacidad invocativa, de ese tremendo poder que lo eleva a las más elevadas consecuencias cósmicas, y a partir de aquí automáticamente surge la respuesta del hombre aceptando el desafío, y si se acepta el desafío es que somos discípulos de Cristo, sea cual sea nuestra condición social, no hay que ser pescadores todos, pueden ser otra cosa ¿verdad? Bien, se trata de eso simplemente. ¿Responderemos al dictado cósmico? ¿Y de qué manera responderemos? ¿Seremos capaces de vivir esa tremenda vida invocativa que nos exigen los tiempos? Depende de nosotros.

Interlocutora. — Yo he pensado que el hombre hasta ahora ha creado figuras, todo es figura, me da la impresión de que el nuevo trabajo de la humanidad, este paso que debemos que hacer, es precisamente eliminar figuras para captar abstracto.

Vicente. — Fíjese bien, ¿en qué se apoya fundamentalmente el cristianismo en nuestra época? En la figura histórica del hombre clavado en la cruz, una apariencia, cuando Él, Cristo, vino a enseñar un mundo de cualidades nacidas del amor del corazón, el fracaso de la humanidad ha sido que ha suplantado los valores eternos y los ha crucificado, y los mantiene crucificados, y en tanto el hombre esté apegado a esos valores tendremos las iglesias de piedra, no habrá cualidad, habrá apariencia, y la apariencia limita a pesar de su belleza, exige la vida de nosotros que entremos en el mundo de cualidades, que nos saturamos de su perfume, que vivamos apercibidos de sus dictados inefables, para continuar ascendiendo hasta el mundo de los propósitos, el propósito de la propia Divinidad que está grabado a fuego en nuestro corazón, que es el arquetipo que constantemente nos obliga a vivir de acuerdo con la presión de la energía cósmica, sin distorsión, sin condicionamiento.

Interlocutor. — Volviendo al Cristo, yo creo que el Cristo dio un símbolo muy grande y nadie lo ha entendido, quiero decir que el símbolo fue que nosotros la época de crisis que tenemos que pasar en estos dos mil años sería el hombre crucificado, nosotros, este ir y venir de guerras y pestes, lo peor de lo peor en época de crisis, es decir, el hombre crucificado Él lo enseñó pero no ha sido entendido, pero Él dijo: "Yo volveré", yo volveré quiere decir que Él volverá cuando nosotros estemos ya preparados, en nuestra mente lo veremos, no vendrá como muchos piensan en el cielo tocando campanas, no, lo veremos dentro de la mente lo que Él ya predijo pero no se ha visto, ahora solamente el hombre crucificado, ahora bien, nosotros tenemos que bajar de la cruz, estamos crucificados, y resucitar y será la época difícil para nosotros.

Vicente. — Bueno, en esto de las épocas hay que mirar no solamente su progresión hacia nosotros en forma de energía astrológica sino también la reacción del hombre en ese aspecto, cómo puede reaccionar a los impulsos no anacrónicos, vitales que vienen a nosotros constantemente, bien, solamente de una manera, una manera fatalmente uncida al carro de la tradición, o bien llevando valores nuevos, valores específicos que son la sal de la tierra para nuestra época, esta época gloriosa que estamos viviendo, a pesar de sus dificultades hay mucha buena voluntad en el corazón de los seres humanos, y es un canto de esperanza, y hay grandes pensadores y hay personas como ustedes que están perdiendo una tarde, o ganándola quién sabe, escuchando algo, en vez de prepararse por ahí como hace todo el mundo buscando únicamente distracción, entonces en ustedes hay fuerza invocativa, hay poder espiritual, y en tanto subsista en ustedes el poder espiritual hay la posibilidad de que Cristo venga, pues hay una verdad fundamental y es que un pequeño gramo de levadura puede hacer amasar gran cantidad de harina, y que un pequeño granito de sal puede dar sabor a un vaso de agua, es la calidad siempre por encima de la cantidad, siempre existe la Jerarquía Espiritual y la Jerarquía maneja fuerzas angélicas de gran poder, y es a este poder al que se refería el Cristo cuando decía a sus discípulos "Vosotros sois la sal de la Tierra", no eran muchos ¿verdad? Doce y los demás que se le fueron uniendo a través del tiempo, y nosotros incluidos, y si cada uno de nosotros añade un poco de sal a esta tierra desabrida habrá un condimento mucho mejor para todos en general, y solamente es esto, fíjense bien, siempre acabaremos diciendo que hay que perfeccionar integralmente nuestro sistema de vida. Hay que cambiar el curso del pensamiento, hay que reorientar positivamente nuestras emociones, y hay que sustraerse hasta donde nos sea posible a las sensaciones físicas, es la única manera de que estas poderosas entidades llamadas maya, ilusión y espejismo desaparezcan diluidas en el éter, -una palabra muy mágica- para dar paso a los nuevos arquetipos, el arquetipo de la Nueva Era, el alma de todas las cosas, el hombre creador, el ser fraternal. ¿Podemos aspirar a algo mejor que esto en esta vida? al menos es una gran esperanza en el corazón, una gran aventura de la conciencia y un poder ilimitado a nuestro alcance. ¿Qué haremos con él? Haremos un momento de silencio.

El Servicio a la Raza Barcelona, 7 de Octubre de 1978

Vicente. — ...otra cosa de tipo místico, trascendente y elevado, y no corresponde al día de hoy como conferencia; pero se podría hablar también de la muerte espiritual, y ya hemos hablado aquí del fenómeno de la iniciación, o del proceso de la iniciación, en el cual en cada paso obligado el hombre deja jirones de su ser, hasta quedar sin nada, y cuando no tiene nada ya es el todo, porque el cero es igual en el infinito que en lo finito, es nada. Si esta pizarra no tiene nada es el vacío, completamente, es la mente creadora, si hay alguna cosa ya hay algo, y este algo forzosamente tiene que atraer la atención del yo; el yo ya no está con Dios está con las cosas. Pues bien, como no es un solo punto de atención el que se exige sino que todo cuanto ocurre al ser humano es un punto exigido de atención, entonces resulta que la técnica suprema de la vida, que es la ley natural, es estar siempre atentos, ver qué es lo que ocurre, mirándolo todo con fruición, con devoción, diría yo, con profundidad, sin análisis, sin intelecto, solamente observando. Cuando se llega a este momento seguramente se terminó para siempre el trabajo de los médicos y los psicólogos. No habrá problemas ya, el hombre será su propio Maestro, su propio médico, su propio psicólogo. Falta mucho todavía, diría yo.

Interlocutor. — Yo quería ver si es una fantasía mía, en mi mente, o es una realidad lo que he descubierto mediante, en principio la retribución había que restituir todas las partículas devolverle a la naturaleza lo que nos había prestado y cuando dijo que el iniciado debía empezar la retribución de joven, me surgió a mí sobre una retribución de servicios que nos presta la naturaleza cuando nacemos, creándonos, un servicio a través de los servidores, y cómo lo debemos devolver creando, dando cuerpo a los demás. Esto es muy importante para el iniciado, por lo menos lo enfoqué yo así en ese momento, esta devolución de servicio, y cómo lo escapamos incluso los iniciados a esta prestación de servicio. Esto sólo es creando niños, se me hizo ver esto, y si lo escapamos a ese servicio, y yo y mi señora nos juntamos, la naturaleza nos ha prestado un servicio a cada uno y nosotros creamos un hijo sólo debemos medio servicio cada uno, dejamos ahí un déficit en la retribución. Ahora usted si ve esto importante, si ve realidad en esto, pues...

Vicente. — Dese cuenta que cuando hablamos de creación lo hacemos en un sentido total; por ejemplo, hay personas que tienen muchos hijos y les dan premio por tener muchos hijos; bien, estas personas, ¿qué están dando a la naturaleza? Están dando solamente oportunidad a otras personas para que no tengan muchos estudios y que no tengan grandes capacidades y oportunidades en la vida porque son muchas gentes que tienen que repartirse un patrimonio único. Así que el fenómeno social de retribuir a la naturaleza es un arma de dos filos. Una persona puede ser un gran creador sin tener hijos, y sin plantar un árbol, y sin escribir un libro. Pero, lo interesante es esto, que el servicio de restitución, es un servicio, naturalmente: ¿cómo serviríamos a la raza que es la culminación de todos los reinos subhumanos de la naturaleza? Simplemente sirviendo a la raza, ¿cómo podemos servir a la raza si no estamos atentos a sus necesidades? ¿Y si después de estar atentos no prescindimos de nuestro yo, y trabajamos en este sentido de que aquél yo se sienta beneficiado de una palabra, de un pensamiento, de una sonrisa, o de otra forma de servicio? Es decir, es una ley que tenemos de retribución con la naturaleza que nos ha creado, le damos las gracias en el fenómeno de retribución cuando dejamos a ella todo aquello que nos prestó, pero, ¿cuál es el servicio del iniciado?, que da cien y más por uno que recibe, porque toda la energía, toda la materia de sus cuerpos la ha divinizado, y aquello que la naturaleza le entregó con un

índice de quince se lo devuelve con cien por cien, y entonces aquello es un servicio. No hay mejor servicio a la humanidad que la persona que constantemente está entregándose a ella, a la humanidad ¿De qué manera?: en el trabajo, en la amistad, en la familia, en el mundo social. No gritando libertad sino sintiéndose libre, y dando a esta libertad un cariz, no social, sino psicológico y trascendente, de manera que allí donde exista un ser realmente integrado en funciones espirituales habrá un campo magnético de paz que será un servicio para todos los seres humanos que contacten aquel ambiente, ¿y quién no puede hacer esto? Si tenemos paz comunicaremos paz y si tenemos problemas comunicaremos problemas. Como hay más problemas que estados de paz existen las guerras, las enfermedades, la vejez y la muerte. Con el tiempo los tres males de la humanidad a los cuales se refirió el Señor Buda no existirán para la raza porque no tendrán cuerpo de necesidades, encarnarán en cuerpos etéricos puros y radiantes, no tendrán necesidad de esta ley gravitatoria de absorción, estarán constantemente retribuyendo a la naturaleza todo cuanto la naturaleza les esté dando paso a paso, día a día, instante en instante. Bien, como siempre, es un tratado aparentemente intelectual, pero en su esencia hay un tremendo desafío a nuestra cualidad de investigadores esotéricos, o personas de buena voluntad simplemente, que si una persona tiene buena voluntad ya es esotérico, no hay que preocuparse del conocimiento. Hay personas que tienen muchos conocimientos o no son esotéricos, hay que vivir esotéricamente, hay que vivir retribuyendo todo cuanto la naturaleza prodigamente nos está ofreciendo a cada paso, por esto se dice que el Adepto es una bendición del cielo, es realmente un ser liberado, un foco de paz que comunica la paz al ambiente social de nuestros días.

Interlocutor. — Hay un aspecto que es el del sacrificio, las tribus antiguas hacían sacrificios a la Divinidad, que lo hacían creyendo que era una adoración a la Divinidad, en cambio, otros han llegado a la conclusión... [Inaudible]

Vicente. — En el sentido de que los sacrificios a la Divinidad de cualquier aspecto, como en las tribus primitivas, no puede ser nunca algo agradable, digamos, en la vida de la naturaleza, porque está prostituyendo la obra de la naturaleza con el sacrificio. Si la ley del sacrificio, tal como Ud. la ha expuesto anteriormente en las tribus primitivas fuese algo en un sentido, digamos, de redención, cualquier fabricante de armamentos del momento actual sería santo, porque han inmolado mucha gente, millones de seres humanos. No son santos, ¿verdad? ¿Qué hay detrás de todo esto en el aspecto personal? Ahí veremos el conflicto. Ahora, es muy fácil vivir alegremente, vivir acumulando, pero cuando estemos aquí no podemos pasar [señala en dibujo]. Ahí están los Señores del Karma, ya se cuidará la vida, la ley, de que no pase esto. Es decir, una tribu primitiva será redimida de sus pecados, por así decirlo de alguna manera, porque en el fondo hay el temor a la naturaleza de la propia Divinidad que desconoce, y aquello parece que aplacará la cólera de los Dioses, pero en el fondo subsistirá también la fuerza centrípeta porque no será el holocausto de los mismos, siempre es otra persona, el enemigo, o un animal indefenso que muere en la pira, pero, ¿qué pasa con el mundo moderno? Están siendo sacrificadas masas enteras de seres humanos, con alma divina, en aras de este conflicto permanente en la vida de los gobiernos de los grandes países, y a través de los monopolios de los armamentos, y de las centrales atómicas, porque en el fondo hacen que el ser humano tenga miedo, y en tanto el ser humano tenga miedo no será inteligente. Vivirá en la oscuridad de la ignorancia. Solamente puede redimir al hombre y buscar dentro de sí el hilo de luz o antakarana que debe llevar al mundo espiritual el reconocimiento efectivo de que todo cuanto existe en la naturaleza tiene que reformarse, y solamente se reformarán las cosas de la naturaleza, los ambientes sociales y los gobiernos de los pueblos, cuando el individuo sea libre, cuando no tenga miedo, cuando esté más allá y por encima del temor, de la esperanza y del deseo, cuando sea un hombre que esté simplemente viviendo, no simplemente parafraseando cosas hechas, o simplemente siguiendo lo que la tradición ha legado como conocimiento. Cuando por la observación de los hechos se da cuenta el individuo de que realmente está atentando contra la sociedad y que, por lo tanto, tiene que cambiar radicalmente de actuación es cuando empieza el libre ejercicio del espíritu en su interior. Entonces el individuo se convierte en un peligro para la sociedad, para el monopolio, para todo aquello que implique un atentado contra los derechos del hombre, y estos derechos del hombre, ustedes lo saben bien, están siendo pisoteados, y los vemos por doquier. Vean el periódico cada día, o vean la televisión, solamente existe odio, solamente existe por doquier la violencia, y como estamos allí hipnotizados todo aquello se infiltra en el interior, está dentro de los cuerpos psíquicos, dentro de los átomos permanentes queda registrado y mañana estamos creando lo que será un hombre antisocial. ¿Se dan cuenta lo fácil que es, y lo difícil que es también liberarse?

Interlocutora. — O sea, que con la ignorancia del ser humano hemos confundido el principio del ser humano, porque hemos dado vida a la forma exterior, y el sacrificio ha sido entre los unos y los otros, o sea, que nuestro sacrificio es interno, no externo...

Vicente. — ... exacto...

Interlocutora. — ... y de aquí ha venido todo, hemos sacrificado animales, hemos sacrificado personas y no nos hemos sacrificado a nosotros mismos.

Vicente. — Ahí está. Nosotros somos indulgentes para con nosotros mismos, y aún en el caso del sacrificio religioso no se quema el sacerdote, nunca. Aplica la llama a la pira para que se vayan quemando las reses o los seres humanos, ¿verdad? Ustedes saben, se han quemado los seres humanos por un simple sistema de criterio, y naturalmente ahora viene el karma también a retribuir, el karma es inflexible, es la ley, por lo tanto, la persona que no quiera caer, no bajo el poder digamos de los Señores del Karma, sino trabajar con los Señores del Karma para actuar mejor en la naturaleza, debe empezar ahora y aquí. No después, más allá, o en otro momento, porque aunque tengamos la idea de la reencarnación y digamos: "pues bien, si hoy no lo hago bien, mañana, y bueno si muero pues entonces vendrá la reencarnación", y claro así perpetuamos nuestros defectos a través de las edades y estamos hoy en el siglo veinte con los mismos deseos apremiantes, con la misma agresividad y con el mismo materialismo de las razas primitivas. ¿De qué ha servido entonces todo el proceso?, solamente para que ciertos seres puros se hayan liberado, y con su rastro de luz hayan dado la impronta de lo que puede ser un nuevo tipo de civilización, no lo que conocemos.

Interlocutor. — Una pregunta sobre el gráfico, usted ha diferenciado cuerpo causal y Yo Superior, entonces...

Vicente. — El cuerpo causal está manifestándose en esta circunferencia. Es el círculo que envuelve, digamos, la Tríada Espiritual, y aquí dentro de la Tríada Espiritual está, como usted sabe, el Yo Espiritual, el Yo Superior, pero la mente está aquí, es una pequeña emanación para que pueda defender los átomos permanentes, simplemente para esto. Entonces, el cuerpo de enlace es el Yo Espiritual, pero el Yo Divino, que es el Ángel Solar, está aquí en el cuerpo causal, aquí, esto que está fluctuando, es el yo inferior que llamamos, el Yo Espiritual, o Ángel Solar en ciertos sistemas de entrenamiento espiritual. Pero, lo que interesa fundamentalmente es que entre la Tríada y la Personalidad existe siempre el Yo, no el Yo Espiritual, la Personalidad, lo que pasa es para que se viera mejor, realmente esto y esto es la misma cosa, porque el que recibe los átomos permanente es el Yo, este Yo se adueña de este mecanismo, si esto lo ponemos aquí, ya está en el centro de... Entonces, los átomos permanentes son custodiados siempre en el cuerpo causal del iniciado, o de cualquier persona corriente, lo que pasa es que en el iniciado están siempre rutilantes y en cambio en el ser humano corriente siempre están oscurecidos porque provienen del pasado, en cambio, el iniciado tiene los átomos permanentes del futuro, por lo tanto, manifiesta siempre otro tipo racial, y de los tipos raciales de los átomos permanentes de los iniciados son aquellos prototipos que son los inductores de la raza, por ejemplo, el Manú. El Manú tiene que descender llevando estos átomos permanentes.

Interlocutor. — ¿Lo que se entiende como conciencia crítica lo encontraríamos arriba?

Vicente. — Sí, sí, arriba. Desde luego tenemos que situar la personalidad de Cristo en el momento actual, como el Señor Maitreya, más arriba todavía. El... de una estrella de cinco puntas, y claro, ahora tienes que empezar a hablar de otra cosa, ¿verdad? Pero, dense cuenta, esto es figurativo solamente, pero dense cuenta que de aquí penden los átomos permanentes, y que si esto lo ponemos aquí es lo mismo, ¿eh?, [dibujo] para que no haya confusión. Y esto es el Sutratma, y cuando hablamos hay tres tipos, digamos, de líneas que descienden al hombre, viene una línea de luz, o energía, que conecta la vida de la Mónada con el corazón físico, es la vida del cuerpo; viene otra línea de luz proveniente del Ángel Solar, o el Yo Superior, y se conecta en la cabeza, es la línea de la conciencia. Pero falta un tercer elemento, falta un tercer vínculo, y este vínculo en forma de antakarana solamente se produce y determina cuando la mente inferior se da cuenta de que hay la mente superior, y entonces se suelta, y entonces aquello que primitivamente era el Sutratma, o el hilo de la vida, o el hilo plateado, se convierte en antakarana de luz que conecta la personalidad inferior con la grandeza de la individualidad superior, entonces viene la integración espiritual, y a partir de aquí todos los comentarios que ustedes puedan hacer a través de la literatura teosófica.

Interlocutor. — Darse cuenta que en última consecuencia se produce la extinción del cuerpo causal.

Vicente. — Exacto. Fíjese bien, cuando el Fuego del Espíritu y el Fuego de Fohat se encuentran en un punto central, cuando van ascendiendo las fuerzas de la personalidad mediante el Fuego de Kundalini y se centralizan en el corazón del iniciado, automáticamente se produce una explosión —como el sistema de la luz— y se desintegra el cuerpo causal. El cuerpo causal solamente se desintegra cuando en el corazón del iniciado, portando el Fuego Solar, o el Fuego de la Liberación, es el asiento, o el punto de contacto entre el Fuego de Fohat y el Fuego de Kundalini, entonces en explosión desaparece el cuerpo causal y desaparece todo esto, y solamente queda el vacío absoluto. El punto Yo en la inmensidad, sin vehículos, porque se ha sumergido conscientemente, sin perder su individualidad, como decía Madame Blavatsky, que no es una liquidación la liberación, y se ha convertido por obra y gracia del Espíritu Santo

en el *Ser Liberado*, el ser que llevará adelante el fuego de la iluminación para toda la humanidad. Es la conciencia redimida de los salvadores de la raza, las individualidades que conocemos bajo el nombre histórico de *la Jerarquía Planetaria*.

Interlocutor. — Quisiera hacerte una pregunta. Como antes has hablado de los átomos permanentes, has dicho que el átomo permanente físico está ubicado en el corazón, sin embargo, a lo mejor, sin pensar has omitido dónde radican los otros dos, esta es la pregunta que yo te formulo: ¿sí el átomo permanente físico está en el corazón, el átomo permanente astral y el átomo permanente mental dónde están ubicados?

Vicente. — Están en el subplano atómico del plano astral y del plano emocional. Cada plano tiene siete subplanos, pues bien, [dibuja en el pizarrón] el átomo permanente emocional está aquí arriba, suponiendo que esto sea el plano emocional, y si hablamos del plano mental también encontramos el átomo permanente mental en el aspecto superior o atómico del plano mental; así que el único que está sujeto a las variaciones de los Señores del Karma está alojado en el cuerpo físico, en el corazón, es el que inicia la vida en el momento de la concepción. Cuando hay concepción entre dos seres humanos, automáticamente ciertas fuerzas, que no voy a mencionar ahora, que se introducen mediante el aspecto masculino en el óvulo femenino y allí constituyen el latido del pequeño corazón, desde el momento en que el corazón empieza a latir es porque el átomo permanente está actuando, ¿se dan cuenta? Y esto ocurre igualmente con la nebulosa, la nebulosa es el principio de la evolución del universo, es el momento en que ha sido concebido el universo por la acción de los grandes Logos Cósmicos, pero vamos a dejar por hoy esto, pero es para buscar la analogía solamente.

Interlocutora. — Era para decir que si desde entonces ya empieza a actuar el cuerpo emocional, en este momento ya de la concepción entonces.

Vicente. — No, está vibrando.

Interlocutora. — Está vibrando, aún no es él, aún no es el yo.

Vicente. — Empieza a actuar cuando el ser humano ya tiene ocho o diez años, y llega a su culminación a los catorce, a partir de aquí, siguiendo siempre este movimiento de absorción, va rodeándose el cuerpo mental de sus fuerzas mentales ambientales, y entonces va creándose el cuerpo mental que está en su completa madurez cuando llega a veintinueve años. Son ciclos de siete años, usted lo sabe, el universo es septenario y el hombre también es septenario, por lo tanto, se trata simplemente de seguir inteligentemente la analogía. La persona que quiera seguir la investigación esotérica tendrá que utilizar forzosamente el principio hermético de analogía, *“igual es arriba que abajo, igual es abajo que arriba”*, y cuando se llega a esta concepción todo está hecho ya.

Interlocutor. — Cuando se cumple ese proceso de integración en los dos círculos del ocho y se forma el nueve, entonces se puede considerar que el hombre ya es Adepto. La ley de los Señores del Karma influyen siempre..., que a un Adepto las leyes ya no influyen para nada, entonces, ¿cómo es posible que...?

Vicente. — Las leyes de los tres mundos, les he hablado solamente del mundo físico, del mundo emocional..., -un momentito, ya sé por dónde va-. El Adepto está utilizando el cuerpo búdico y el cuerpo átmico, pero hay todavía un cuerpo más elevado que es el monádico, el espiritual, nos podemos referirnos a esto. ¿Qué sabemos nosotros del Adepto? Sabemos de nuestra triste condición humana, y tenemos trabajo en reconocerlo, por lo tanto, para qué pensar lo que será el karma de un Adepto. Para mí el karma es una ley cósmica, como la reencarnación, como cualquier ley, la ley de gravitación, por ejemplo, todo son leyes cósmicas, lo que pasa que nosotros podemos adquirir el conocimiento de lo cósmico observando atentamente la vida individual, que es un reflejo de lo cósmico porque somos *hechos a imagen y semejanza del Creador*. En esto están de acuerdo todas las religiones.

Interlocutor. — Antes ha dicho que muchas técnicas de meditación más que nada son una forma de adquirir cosas de las que después tendremos que liberarnos, ¿no cree usted que la forma de la meditación en su base sea precisamente enseñar a estar permanentemente atentos, con lo cual se consigue este cero, este vacío, entonces estas técnicas nos sirven más bien para eliminar karma por el hecho de haber aprendido esta técnica?

Vicente. — Le estoy hablando en un sentido muy esotérico, y quiero que me comprenda esotéricamente. Voy a decirle lo que pienso sobre el particular esotéricamente. La persona que adopta una técnica para liberarse de otra técnica está todavía dentro de la técnica. La persona que está adoptando un yoga para liberarse de algún conflicto está todavía atada al conflicto, pero la persona que está atenta a todo cuanto ocurre a su alrededor, dentro y fuera de sí mismo, sin permitirse el más leve desmayo en el esfuerzo y sin permitirse ninguna vacilación en su camino, éste sabe del verdadero yoga. No el yoga impuesto por la tradición o el yoga impuesto por la conveniencia -que hay de todo en este mundo, ustedes lo saben-, pero, la persona que se quiere liberar tendrá que liberarse de la propia técnica, como el místico, solamente podrá ser consciente de Dios cuando se libere de la idea de Dios. ¿Se dan cuenta? Se trata de que el hombre sea completo en sí, que sea creador, simplemente, entonces sí la persona mediante el esfuerzo, la disciplina, está creando un tipo de personalidad, se dará cuenta un día -yo esto frecuentemente ocurre y es lamentable- que al llegar aquí las técnicas no le servirán para nada, porque la técnica de la muerte es tan sencilla que repudia y rechaza por ética toda forma de técnica. Ahora bien, existe la suprema técnica de vivir, la contemplación de las cosas, ¿se dan cuenta?, ¿sí usted está atento cómo su mente desaparece absorbida en la atención?, ¿que el yo deja prácticamente de ser porque se ha convertido en aquello que está observando y, por lo tanto, empieza a dejar algo de sí porque está en los demás? Pues bien, hay que iniciar este camino, el camino de restitución que es el camino de la observación, cuando observamos atentamente nuestro ser sin displicencia, sin indulgencia, con mucha paciencia sin duda,... [Corte de sonido]... y cómo estamos perpetuando en el siglo veinte idénticos defectos que aquellos que caracterizaron a las razas primitivas. Es la fuerza impelente del pasado que está haciendo dar vueltas a esta Rueda de Samsâra de Muerte y Nacimiento. ¿Qué pasará cuando la mente del hombre ya no tenga necesidad de pensamientos?, ¿que quede prendida solamente de la facultad de pensar y con esto basta? ¿Qué pasará cuando el hombre sea un foco de sensibilidad más allá del deseo, de la emoción? ¿Y que será cuando el cuerpo físico sea receptáculo de esta vacuidad infinita de pasiones y de pensamientos? Simplemente que esto ya no será un problema porque esto desaparecerá, no existirá este paso, estará en todos los planos porque se ha hecho Señor del universo por el contacto que tiene establecido a través de su vacío creador con todo cuanto existe en el cosmos, no se atrae hacia ningún sitio determinado, no practica una particular manera de vivir. Está viviendo simplemente, sin prejuicios y sin temores, y si llegamos a esta condición nos daremos cuenta de la importancia del esoterismo después que Madame Blavatsky presentó la idea de los seres redimidos y de las almas liberadas, no de la sociedad teosófica sino la idea del Quinto Reino de la Naturaleza, al cual todos podemos acceder. Se trata simplemente de dejar de pensar tanto en nosotros mismos y pensar algo más en los demás, solamente esto, empezamos por aquí.

Interlocutora. — Quería decir que el cuerpo causal es el que mora en el plano de las..., o sea, que al llegar a la perfección, al llegar al vacío desaparece ya el cuerpo causal, ya va desapareciendo.

Vicente. — Se ha realizado un arquetipo, entonces, el Yo Superior era el intermediario entre la vida en los tres mundos y la Mónada. Cuando ésta, el intermediario, deja de existir porque el yo pequeño se ha convertido en la entidad superior, automáticamente esto desaparece porque ya no tiene ese intermediario, solamente se precisa un intermediario cuando existe una entidad mayor que está tratando de condicionar o de ayudar a otra entidad menor, hay una diferencia de potencial, ¿verdad? Bien, pero, ¿qué pasará cuando entre A y B exista la misma longitud de onda, o las mismas capacidades de observación, o la misma inteligencia, o el mismo amor o la misma voluntad? Estará equilibrado, desaparece el intermediario, entonces por obra y gracia siempre del Espíritu Santo, desaparece el espíritu, y el espíritu a través del cuerpo sin pasar por el yo causal, ha desaparecido. La Mónada se manifiesta a través del cuerpo físico sin necesidad de intermediario alguno, es la vida de los Adeptos, los Adeptos son la Mónada expresada a través de un cuerpo físico. No tiene cuerpo emocional, no tiene cuerpo mental, sin embargo, puede recuperar a voluntad la mente y la emoción, pero será en todo caso ni la mente, ni la emoción de los hombres, será la mente y la emoción de los Dioses.

Interlocutora. — ¿Pero pueden vivir en la Tierra?

Vicente. — Claro, claro que sí, pero, retirados ¡eh!, y si no vean lo que le pasó a Cristo.

Interlocutor. — Yo lo que quería decirle, a ver si he entendido bien, o sea, nosotros no debemos... porque tenemos que ser el amor, no debemos hacer música sino que tenemos que ser músicos, no debemos hacer arte sino que tenemos que ser el arte y nada más. ¿Es así? ¿Lo he comprendido bien?

Vicente. — Sí, pero es muy fácil el decir esto, ¿eh? (risas) Es como si dijéramos: “Yo soy Dios”, y te dicen pues demuéstremelo, (risas) porque la gente vive del testimonio no vive de las apreciaciones lógicas de la mente, o de los conceptos hablados. Bueno, haremos un poco de silencio como de costumbre.

La Ley de Restitución

Barcelona, el 14 de Octubre de 1978

Vicente. — El Señor Buda había dicho que los males del mundo eran tres: la vejez, la enfermedad y la muerte. El epílogo de la vida parece ser que es la muerte, pero, esotéricamente sabemos que la muerte no existe, que es solamente un fenómeno de la vida. No es lo opuesto a la vida sino que es el complemento del nacimiento. El nacimiento y la muerte se complementan. Durante la conversación del mes de Julio tratamos de uno de los males del mundo que es la enfermedad, llegamos a la conclusión, sin ser por ello dogmáticos sino expresando una de las tónicas de esta Nueva Era en la cual

progresivamente nos vamos introduciendo, de que las enfermedades no son algo como corrientemente se cree sino que es alguien. ¿Se dan cuenta ustedes de la tremenda diferencia que existe entre considerar la enfermedad como algo, a considerarla como una entidad psicológica creada psíquicamente por nuestros pensamientos y por nuestras emociones? La ciencia actual ya ha reconocido que no existe una enfermedad puramente física sino que es psicosomática. Se da una importancia tremenda a la psique, y la psicología moderna tendrá que introducirse en el campo de estudio esotérico si quiere estar a tono con las exigencias de esta Nueva Era, la cual se iniciará considerando a la enfermedad como una creación mental del hombre, dotada de una personalidad psíquica y reaccionando en todos los planos del ser, y que un complejo, una tensión, será considerada siempre como el resultado de un mal enfoque mental o de una desvirtualización del aspecto emocional. La sensibilidad en el hombre moderno choca evidentemente contra la técnica que impera en nuestros días, y esta sensibilidad, refugiándose en los mundos psíquicos, crea también enfermedades: son las enfermedades nerviosas propias de los discípulos de esta Nueva Era ¿Y quién no se siente aseteado por esta fuerza psíquica ambiental, esta fuerza con la cual aparentemente como en el caso del cáncer no se puede luchar? Cuando la medicina, la psicología, trabajando conjuntamente, tal como ha de ser, penetren en el campo astral conscientemente y puedan localizar allí esta gigantesca estructura, esta entidad psicológica o psíquica que llamamos el cáncer, se habrá cumplimentado una de las principales exigencias de nuestra Era, de esta Nueva Era de Acuario en la cual progresivamente vamos introduciéndonos. Esto es en síntesis lo que dijimos el mes de Julio. Durante el mes de Septiembre analizamos las causas psíquicas y cómo evitar estas causas mediante el sistema de la invocación, teniendo en cuenta que el hombre posee un gran poder en la mente que todavía no ha desarrollado, y es el alma la cual debemos usar para poder luchar y para finalmente destruir todas las entidades psíquicas que en el plano astral y en los bajos estratos del plano mental están actuando sobre nuestra humanidad. A partir de aquí se le ofrece al hombre moderno la posibilidad de luchar cara a cara y frente a frente desde sus más remotas raíces, desde sus fundamentos, la causa de las enfermedades físicas y de los desequilibrios psíquicos, para llegar a penetrar progresivamente en el mundo mental de los significados, y desde allí barrer todos los gérmenes mentales que causan perturbación ambiental y son los elementos del malestar social en todos sus niveles. El tema que vamos a tratar hoy bajo el título genérico de *la Ley de Restitución*, tiene que ver con el segundo de los males que el Señor Buda había descubierto en su más tierna infancia. Entonces, vamos a referirnos hoy a un tema siempre interesante precisamente por la importancia que tiene desde el ángulo de visión de la raza entera como es el fenómeno de la muerte. La muerte técnicamente hablando no es ausencia de vida sino que la conciencia se refugia en otros niveles de su constitución interna. Deja de ser en el plano físico y pasa a ser completamente con plena libertad de movimiento en otro nivel de conciencia, en el mundo astral. Si ustedes analizan este gráfico que tenemos aquí, a mi mano derecha, verán que existe un mundo espiritual y existe un mundo material, cuando esotéricamente hablamos del mundo material nos referimos a los niveles mentales, astrales y físicos; es decir, que el conjunto de la mente, de las emociones y del cuerpo constituyen el mundo material, el campo de experiencia del yo, el campo donde actúan, simbólicamente hablando, los Señores del Karma. Y ustedes preguntarán: ¿quiénes son los Señores del Karma? Son los Grandes Señores del equilibrio cósmico, que ajustan la ley cuando la ley ha sido alterada, no premian ni castigan, está fuera de duda que no existe pasión en los Señores del Karma, pero enseñan al hombre a ser responsable de sus actos, el que siembra vientos recoge tempestades, y aquel que a hierro mata a hierro muere, esto lo dijo Cristo hace dos mil años pero anteriormente los grandes filósofos griegos, y anteriormente los grandes sabios del antiguo Egipto y de la eminentísima Grecia ya lo habían dicho. El hombre es el promotor de todas sus acciones, él crea el campo de sus situaciones, el campo llamado *Kurukshetra*, que es el campo donde precisamente se gesta la potencia, la vivencia espiritual para una futura vida, si es que ustedes aceptan noblemente que pueda existir otra vida más allá de la presente, con sus dificultades sociales, con sus temores, con sus conflictos, etc., etc. Cuando los Señores del Karma se manifiestan se crea lo que podemos llamar la cruz kármica de la vida. La cruz kármica tiene cuatro sectores, en el lado del nacimiento, y progresando del yo haciendo esta forma de ocho simbólica desde el punto de vista de la numerología de la Kábala de los caldeos, es que del punto más alto del espíritu sale una línea de luz que se introduce en la materia mediante el fenómeno del nacimiento. Este es el punto de paso de las energías que a través del nacimiento dan un arco que depende del tiempo que el ser humano está encarnado en la Tierra, dan una progresión proporcional a este diámetro, o a este radio, y finalmente llega el fenómeno de la muerte. ¿Se dan cuenta de que el nacimiento y la muerte son esencialmente la misma cosa? En este fenómeno de restitución el alma deja a la Naturaleza todo cuanto la Naturaleza le ha conferido, ¿qué es lo que nos ha conferido la Naturaleza? Un cuerpo físico, un vehículo astral, o emocional, y una mente capaz de coordinar. Son los tres elementos para que el Yo, que está encerrado en la cárcel de la materia, aprenda a distinguir el ambiente y a experimentar con el ambiente hasta finalmente cerrar su carrera y volver al mundo espiritual. Bien, el aspecto que va del nacimiento a la edad madura, por estos dos factores que es la infancia y la juventud. Aquí empieza la edad madura, está regida por la ley de acumulación, por la ley de absorción: el yo se apropia, por así decirlo, mediante la intervención espiritual de los Señores del Karma, de la materia que debe constituir sus vehículos de expresión en el tiempo, así, conforme va avanzando se va densificando, el yo se va encubriendo, y cuando llega abajo, cuando llega ya a la espiral, al punto en donde empieza la espiral a ascender hacia arriba está, por así decirlo, en el punto máximo de acumulación, y según se nos dice aquí empieza ya el hombre a perder parte de sus poderes, parte de sus sentidos, parte de su inteligencia ¿por qué?, porque está restituyendo. El fenómeno del nacimiento se inicia con la ley de absorción, el fenómeno de la muerte está regido por la ley de la restitución: primero absorbemos de la Naturaleza, después restituimos, así que es bonito ver que van envejeciendo desde el ángulo de vista esotérico porque te das cuenta que tu misión va terminando pero sin perder el éxtasis de vivir. Lo malo que le puede ocurrir al ser humano es que tenga miedo a la muerte, hemos muerto tantas veces y hemos nacido tantas veces. Y aún nos queda el sueño cuando vamos a dormir: dejamos el cuerpo, y es una muerte, solamente la diferencia que existe es que el Sutratma, el hilo que conecta el Yo espiritual con el mundo de los sentidos, de las sensaciones, ha prácticamente desaparecido porque ha sido cortado por los Señores del Karma. Veán ustedes pues que la cruz que es el símbolo del cristianismo, no es solamente cristiano porque es la cruz cardinal, que es la cruz fija en el cielo de la astrología, y esta cruz la veremos en todas partes, pero, en el caso nuestro, en el caso de los Señores del Karma, cada uno de los Señores del Karma rige un sector. Un Señor del Karma rige de la infancia a la juventud, otro Señor del Karma rige de la juventud a la edad madura, o la más alta configuración ya de absorción, progresando en la edad madura ya se va restituyendo la vida, y el Señor del Karma final prepara al hombre para la muerte. Y existe aquello que técnicamente decimos *los Señores del Destino*. ¿Qué hay que entender por Señores del Destino? Hemos pasado mucho tiempo hablando de los ángeles. Los ángeles como ustedes saben son energías individualizadas, si pueden ustedes asignarle a cada uno de los Señores del Karma una hueste infinita de ángeles menores que cuiden el menester, que cuiden el proceso de absorción, que cuiden el proceso de la restitución, y (*que además*) están presentes en el nacimiento y están presentes en la muerte, tendremos una idea muy acabada de lo que es el fenómeno de la muerte y lo que es el fenómeno del nacimiento. Es decir, que la vida espiritual se manifiesta bajo dos fenómenos conocidos: el nacimiento y la muerte. Aparentemente el hombre no interviene en el proceso, es un proceso mecánico porque el hombre no tiene todavía una idea clara de su situación espiritual. Se siente lanzado a la vorágine de la vida y da vueltas constantemente en esta rueda de muerte y nacimiento que es como ustedes saben, esotéricamente, es la rueda de Samsâra, es decir, aquello que hace que el hombre encarna hasta que se da cuenta de que no tiene que encarnar más, se va desgastando en el tiempo, esto es cada vez es menor, hasta que llega el momento en que desaparece. El proceso que va del nacimiento a la muerte y de la muerte a la vida espiritual es la restitución del hombre a través de sus sentidos inferiores, a través de su mente inferior y a través de toda su programación con gravitación hacia el centro de la materia hasta convertirse en un punto -un punto que analizaremos próximamente- que es el Devachán. El Devachán es la llegada a un punto en donde el hombre, la mujer, el ser humano, descansa del tormento de vivir. Es un tormento vivir, ¿verdad?, porque no hemos apreciado todavía bien aquello que realmente precisamos para vivir honestamente, para vivir en paz, para vivir en armonía. Bien, existe algo muy interesante a considerar desde el ángulo de vista del hombre moderno, del hombre que ha inventado las computadoras electrónicas, la televisión en color o los grandes reactores y los cohetes espaciales. Hay una ciencia especializada, de la ciencia médica, incluso psicológica, que prepara los acontecimientos de la vida para el acto del nacimiento. La ciencia entera se vuelca aquí, en este punto, para traer a la vida a un nuevo ser, pero, ¿qué pasa cuando un ser se va? ¿Qué sabemos de la muerte para poder preparar a un ser humano? ¿Sabemos realmente lo que el ser humano necesita en el momento de la muerte? ¿Cuál es el cuidado que hay que prodigarle? ¿Qué es lo que hay que decirle? ¿Cómo hay que ilustrarle? ¿Se dan cuenta? Tenemos una ciencia para nacer, pero carecemos de una ciencia para morir. Y ahí está uno de los baches más grandes de la historia planetaria, y lo que perpetúa el temor a la muerte, porque la persona cuando piensa en la muerte piensa automáticamente en la aniquilación, siglos y siglos de enseñanza tradicional religiosa han dejado la mente humana en un sentido digamos estatificado, petrificado, solamente basado en el temor, en el temor de lo que será, porque todo el mundo tiene algo que guardar, porque nadie de nosotros es perfecto y siempre en el momento de la muerte teme lo que le va a pasar. El miedo incapacita la acción y creo que fue Krishnamurti que en cierta ocasión decía que el temor a la muerte viene engendrado por la falta de amor a la vida. ¿Se dan cuenta? Si amásemos la vida no temeríamos la muerte porque la muerte forma parte del proceso de la vida. Entonces, en el proceso va acumulándose en el tiempo y la tradición operando sobre nosotros en un sentido hipnótico de grandes trascendencias y de grandes concentraciones de energía, nos impulsa constantemente a refugiarnos en lo que es tradicional porque no sabemos realmente lo que existe más allá, y cómo prepararnos para un acontecimiento de tal naturaleza, y cuando la persona está ya en trance de morir

está sufriendo lo indecible, lo que no puede explicar, porque ya sus mecanismos de acción han quedado por así decirlo inutilizados. Pero las personas que cuidan a los moribundos, las personas que ayudan a morir, ¿están realmente ayudando?, ¿están realmente enseñando al alma el camino que debe recorrer, o las dificultades que se encontrará en este punto crucial? En este punto donde existen los ángeles del destino, en este punto definido como aquel donde existe Caronte con su nave que debe pasarnos al otro lado. El Caronte es el ángel del destino, el propio ángel nuestro, nosotros, el yo, una vez se ha dado cuenta de su proceso. Dense cuenta que hay un vacío inmenso aquí, incluso se dice que los iniciados están indecisos al pasar esta puerta y, sin embargo, hemos muerto y hemos vivido y hemos nacido y hemos experimentado durante muchos millones de años hasta llegar a nuestra condición de hombres. Analicen si no la obra de la Naturaleza o estudien ustedes también el principio de la evolución, vean ustedes a Darwin, no es esotérico, cómo las especies a través del tiempo van evolucionando para ver que al final de este proceso existe el ser humano, y el ser humano que participa igualmente de la vida animal y de la vida espiritual y está aquí, es aquí donde debe resolver el problema, en el *Kurukshetra*, aquí, en este punto fatídico, en este punto que causa miedo, temor, desesperación, debe prepararse al alma para este punto y nosotros podemos prepararnos preguntando qué es exactamente la muerte: un fenómeno psíquico, un fenómeno físico, un fenómeno natural, tan natural como la electricidad, cuyas causas todavía desconocemos, porque estamos en este punto, y hay una cierta analogía que dice: "*Cuando el hombre comprenda la causa de la electricidad automáticamente desaparecerá el temor a la muerte*". Porque dense cuenta que el temor a la muerte es el porqué estamos trazando aquí una línea de dualidad, estamos, por así decirlo, navegando sin saber por dónde vamos. Hemos perdido el control psíquico, hemos perdido la falta de capacidad o la capacidad mental de ver las cosas más allá de nosotros mismos, y estamos viviendo al amparo de la tradición porque para nosotros es mejor seguir la línea de mínima resistencia de lo que nos ha impuesto el tiempo, el pasado, que forjar por nosotros mismos nuestro destino creador. Parte del equipo kármico del hombre está forjado por el miedo al trabajo, por el miedo a la actividad, por el miedo a la suficiencia del yo, es mejor copiar que crear, es mejor reproducir que enaltecer la conciencia, y ahí está que la muerte como consecuencia siempre es un arcano, y todos somos esotéricos, o nos sentimos esotéricos, y cuando se acerca el momento de la muerte empiezan los temblores igual, igual, que cualquier persona que no tenga ningún conocimiento esotérico, cualquier persona a veces nos da un ejemplo de serenidad ante la muerte que el esotérico muchas veces carece de ella. ¿Se dan cuenta de ello? Bien, entonces aquí hay otro punto que tratar que es el Karma, bueno Karma es una palabra técnica en el mundo del yoga, ¿verdad?, hay un Karma-yoga. Karma siempre indica el destino del hombre, el destino que el hombre se ha forjado a través del tiempo. Ningún pensamiento, ninguna emoción, ninguna palabra, ningún gesto deja de tener karma. Cuando pensamos, cuando sentimos, cuando actuamos, lo que realmente hacemos es enviar puntos de luz en el éter. Estamos llevando al éter ondas eléctricas que se manifiestan en el éter como colores, como sonidos, como formas geométricas, y este es el ambiente social que nos rodea. Si podemos tener en un momento dado la vista y el oído del iniciado veríamos que aquí hay más que estamos nosotros, que todo está lleno de vida, y esta vida, el descubrimiento de todas estas fuerzas, de estas energías que no vemos pero que sin embargo presentimos, nos dan la unción y nos preparan para el fenómeno de la muerte. Cuando descubramos la cuarta dimensión, que está inmersa entre nosotros, tendremos la oportunidad de poder vivir más adecuadamente, en un sentido más justo, más humano. Cuando hablamos del fenómeno del nacimiento, porque hoy trato de explicar científicamente el fenómeno del nacimiento y el fenómeno de la muerte, habrá que tener en cuenta algo muy especial. Bueno a la Mónada no puede llegar, está más arriba, no quedaba espacio [*Vicente lo explica en un dibujo*] y entonces ya lo dejé así, pero el yo en el cuerpo causal tenemos la representación genuina de la totalidad de todas nuestras existencias: todo cuanto fuimos y todo cuanto seremos está en el cuerpo causal, está dentro de unos pequeños elementos atómicos llamados esotéricamente *átomos permanentes*, existen para nuestra evolución humana, tal como está en la actualidad tres átomos permanentes. El átomo permanente físico alojado en el corazón que da la vitalidad al cuerpo y la vitalidad a todo el organismo, hay el átomo permanente emocional que ha permitido estructurar nuestras emociones, nuestros deseos, nuestros sentimientos más elevados, y existe el átomo permanente mental cuya capacidad absorbiendo del plano mental las características necesarias a su estado de evolución ha creado nuestra mente organizada tal como la conocemos en la actualidad. Bien, en el proceso que llamamos de absorción, cada átomo permanente vibra y absorbe del ambiente circundante la cantidad y la calidad de elementos químicos orgánicos en cada plano para constituir su estructura, pero cuando llega el momento de la restitución, como el gran pescador, el Alma va recogiendo los hilos con los átomos permanentes, va separándolos de la actividad y cuando el último de los átomos permanentes llega aquí se produce automáticamente el fenómeno de la muerte, pero no solamente la muerte física, existe la segunda muerte que es la muerte del cuerpo astral, y existe una tercera muerte que es la muerte del cuerpo mental, para que finalmente toda la capacidad de conciencia del yo se refugie en el Devachán, y de aquí no pasamos. En el Devachán existe el cumplimiento de todo aquello que hemos deseado en nuestra vida, nuestras emociones más elevadas, nuestros deseos más queridos, todo cuanto quisimos y no pudimos realizar, todo cuanto pudiendo realizar bien lo hicimos mal, imperfectamente, (*y que*) ha quedado dentro de nuestro cuerpo psíquico creando los complejos, y hasta que la ciencia psicológica de nuestros días no comprenda las causas de los complejos buscando su analogía con la capacidad que tienen los átomos permanentes de expresar el pasado de nuestro yo, no se llegará a cumplir el destino de la psicología. La psicología tiene que variar completamente los métodos porque los métodos de psicología es la comprensión esotérica, que explica todas las cosas, y si una cosa está muy elevada, si una cosa está difícil de interpretar y si una cosa está más allá aparentemente del razonamiento, tratemos de descubrirla mediante la actividad de la intuición. Tratemos de pensar en grandes proporciones, no pensemos en un sentido típicamente personal, pensemos en un sentido realmente cósmico, de esta manera muchas de las pequeñas dificultades, como por ejemplo la dificultad de la muerte, desaparecerán por entero. Todo esto desaparecerá porque el yo se habrá dado cuenta que todo el proceso de su vida que le causaba sufrimiento venía no sólo por el desconocimiento de la ley - la ley de la observancia, la ley del acoplamiento mutuo, la ley de la seguridad personal, la ley de los afectos compartidos -, (*el yo*) llega a este punto y entonces de una manera total y libre pasa con todo su equipo redimido (*y*) va a ocupar su lugar en el lugar donde le corresponde, el Yo espiritual. Y la Nueva Era debe iniciarse enseñando al ser humano que la muerte no existe, que existe una aniquilación aparente de los sentidos y de las sensaciones, pero que existen sentidos y sensaciones más allá del campo de concepción física de extraordinario poder y de extraordinaria magnitud. Llegar a este punto yo creo que es una de las conquistas más grandes de la Nueva Era, por cuanto si el individuo se libera del temor automáticamente la vida tiene que verificar un cambio drástico: las situaciones ambientales desaparecerán, y, según se nos dice, (*la humanidad de liberará de*) el equilibrio aparente que existe entre los campos opuestos de la vida tal como se manifiestan en el mundo de nuestros días, o los grandes bloques políticos, o los grandes continentes, (*porque*) no están en equilibrio, o están en un equilibrio semi estable porque se aguantan en el miedo, tienen miedos de los unos a los otros, y en tanto subsista el miedo no habrá paz en la Tierra, (*tan sólo*) habrá un equilibrio que cualquier pequeño remoto acontecimiento pueda alterar. Y, naturalmente, ante esta crisis de valores psicológicos lo que interesa fundamentalmente es librarnos del miedo, hacer que el miedo se convierta en nuestro aliado y no en el amo que nos obliga a hacer las cosas, que nos obliga a vivir más allá de la realidad. Entonces, las nuevas técnicas se basarán, primero, en la ausencia de temor, un temor que tiene que desaparecer de la mente a medida que el individuo va haciéndose cósmico, a medida que refugia todos sus pequeños problemas, todas sus faltas de armonía, en el gran karma universal que le rodea, (*a medida*) que sea capaz de compartir y no le exija de más a la vida, y pensando con anticipación en este fenómeno empiece en su propia juventud el fenómeno de restitución. ¿Se dan cuenta lo que significa que el ser humano pueda restituir en su juventud a la vida todo aquello que la vida le dotó? Es que tiene que morir para que restituya. Restituya aquello que ya no es necesario, de ahí que todos los místicos, los tratados espirituales de todos los tiempos en su sistema de entrenamiento siempre han dicho "*sed sencillos*", porque la sencillez implica una restitución a la vida de todo aquello que no es necesario. Naturalmente que no podemos prescindir del cuerpo, que no podemos prescindir de las emociones, que no podemos prescindir de la mente, pero sí que podemos prescindir de todo aquello que es un atentado a la vida, y que por lo tanto propicia la muerte, que es todo cuanto dentro de la mente oscurece la razón, de todo cuanto dentro del sentimiento oscurece los sentidos, las sensaciones y los deseos, y todo cuanto en el cuerpo físico es motivo de enfermedad. Es decir, restituimos aquello que no necesitamos, entonces, se dice que los Iniciados se preparan de jóvenes para cuando llegue el momento de la muerte tengan la conciencia establecida ya en el mundo espiritual. Así que en parte, cuando estamos discutiendo temas extraordinariamente esotéricos como el de la muerte, estamos preparando la mente de la raza, la mente del hombre moderno para que de una manera natural, sin esfuerzo, vaya restituyendo a la vida aquello que no le hace falta, aquello que le sobra, (*de tal manera que*) con este pequeño bagaje pasa al mundo espiritual sin conflictos. Dense cuenta que no se trata de tener conocimientos esotéricos, se trata de vivir una vida esotérica, se trata de vivir, simplemente, con sencillez, porque es muy difícil que penetre, como decía Cristo, un rico en el Reino de los Cielos, es más fácil que un camello penetre por allí, y esto es una superación desde el punto de vista de los sentidos, pero significa que cuanto más carga lleva el ser más dificultades tendrá al atravesar este punto fatídico de la muerte. Tendrá un vacío que lo puede mantener mucho tiempo allí aguardando el momento de la oportunidad de que alguien superior se apiade de sus errores y lo redima con el esfuerzo de su poder sobre el karma. Bien, en poco tiempo hemos dado bastantes ideas para que ustedes puedan ahora formular las preguntas, que naturalmente nos permitirá extendernos un poco más. Ustedes tienen la palabra.

Interlocutora. — Bueno, entonces, de todo lo que se ha hablado, tenemos que entender que mientras estamos en esta vida natural, cuando más normal es la persona más capaz es de llegar a este punto y poderlo pasar bien, porque si tienes conocimientos esotéricos, entonces llegas a este punto y lo que tienes es miedos e inseguridad, tampoco sirven, o sea, lo que sirve de verdad es la naturalidad, y vivir la vida lo más humanamente posible, porque estamos aquí en la humanidad, y es lo que tiene sentido.

Vicente. — Exacto, ahora, que cuando hablamos de un ser normal, me pregunto: ¿qué es un ser normal?

Interlocutora. — Un ser normal, yo quiero decir que es un ser normal, o sea, la palabra que usted podría ajustarla, [el ser corriente] luego corriente, normal, sobre todo no tener vanidad y muchas cosas de estas.

Vicente. — Sí, sí. Uno de los problemas que enfrenta el discípulo, o la persona investigadora espiritual, es que cuando tiene un poco de conocimiento se envanece, entonces, sin darse cuenta queda detenido en algún lugar de este misterio, se llama *el orgullo espiritual*. Y el discípulo que por sus conocimientos esotéricos, e incluso por su vida esotérica tendría que pasar raudamente porque posee el conocimiento astral e incluso tiene el poder de trasladarse conscientemente al plano astral, (*sin embargo*) al tener orgullo espiritual, aquí se encuentra detenido también, y tendrá que ser el Maestro quien tiene que redimirle, (*pero*) hasta que ha perdido su bagaje y su mente quede clarificada de aquel concepto de orgullo que tenía, se impone de ciertas razones de tipo, digamos, psicológico. ¿Quién no tiene orgullo en alguna fase de su vida o en algún momento de su razón?, ¿verdad? Todos tenemos algo de orgullo, bien, es falta de simplicidad; el orgullo como el temor también pesa, es un poder gravitatorio que nos obliga a descender siempre al mundo material. En cambio la esperanza, no la esperanza en que voy a hacer esto o lo otro, sino la esperanza de vida eterna, a la cual se refieren indistintamente los místicos de todas las religiones, es que puedes pasar este punto aquí de una manera natural. Existe, como ustedes saben, el fenómeno de la levitación. La persona que levita, hablando en un sentido digamos muy psicológico y científico, es cuando ha perdido parte de su contenido kármico, y la levitación superior es la ascensión que todos conocemos a través de las explicaciones de la Iglesia Cristiana, en todo caso indica siempre la liberación del karma por pérdida de peso, de peso gravitatorio. Los pensamientos pesan, aunque no nos demos cuenta, las emociones y los deseos también pesan y, naturalmente, el cuerpo físico también pesa, pero no se trata del cuerpo físico, el cuerpo físico es tal como Dios lo ha creado, pero lo que incide en el cuerpo físico es lo que realmente hace que graviten sobre el cuerpo los estigmas de los Señores del Karma. Si podemos educir una mente serena, los pensamientos controlados, una emoción estabilizada y un cuerpo físico sano, automáticamente se produce el fenómeno de la integración, y cuando hay integración significa que existe una niñez, una infancia, una juventud, una edad madura y una vejez integrada y complementada. Hay personas que están aquí y son niños todavía, y aquí hay personas que son hombres ya. Son fenómenos que ustedes tienen que reconocer progresivamente, y la astrología tiene que tener en cuenta a los Señores del Karma, que actúan dentro del espacio cósmico; por lo tanto, si ustedes analizan esto es el dibujo de un horóscopo cualquiera, solamente falta poner cualidades aquí, pero siempre es la cruz la que está en el centro. Tres cruces kármicas hacen el horóscopo de un ser humano, y a partir de aquí la astrología tiene un campo de acción inmenso, en el campo de la astrología esotérica en primer lugar, en el campo de la psicología y en el campo de la medicina.

Interlocutora. — Viene a ser lo mismo que se ha dicho, o sea, que para llegar a una muerte como tú has dicho, el cumplir, o sea, el ser en el cumplimiento de la ley, ya establece en sí una normalidad, podíamos decir, para llegar al paso, seas esotérico o no lo seas, pero, el ser que comprende el cumplimiento de la ley, y entonces tú ya lo has dicho que el hombre podría comprender que en la Nueva Era es mejor no hacer creaciones o elucubraciones mentales, pues también se libera de este peso. Es decir, en esta Nueva Era, en estas condiciones es necesario ya no hacer, no engrosar nuestro peso, se podría decir para pasar esta prueba.

Vicente. — Si la persona fuese sencilla no habría problemas psicológicos, seguramente no habría enfermedades orgánicas tampoco, tampoco habría enfermedades de tipo mental, porque lo que realmente crea las enfermedades, las enfermedades del cuerpo físico, la falta de estabilidad emocional y la falta de certeza mental viene regulado siempre por el peso en cada vehículo, un peso específico, analizando este asunto desde un punto de vista científico, la gravedad, por ejemplo, porque la gravedad es lo que crea el karma. Dense cuenta que cuando el ser humano se va envolviendo en materia está creando peso, por la ley de absorción, y la ley de absorción está relacionada con la fuerza centrípeta de la Naturaleza, la ley de la gravedad, ¿verdad? En tanto que, lo que decíamos antes, que el fenómeno de la restitución, o en la ley de restitución, el hombre va perdiendo peso, va dejando libre, no tiene que esperar que sea la vida la que te vaya pidiendo cuentas, y te vaya dejando a solas contigo mismo hasta llegar al momento de la muerte, sino que en ese problema que tiene enfrentado al hombre de dejar de pesar en el sentido gravitatorio en cada plano, es desde el momento en que se da cuenta de que tiene limitaciones, de que tiene más de lo que necesita que empieza a soltar lastre. ¿Cómo vamos a subir una montaña con mucho peso encima? ¿Se dan cuenta? Entonces, todo cuanto nos sobre, ¿por qué no lo tiramos? Dense cuenta que estamos cargando, que estamos acumulando, y llegamos a la vejez acumulando todavía y, naturalmente, cuando llegamos a este punto, en plena dificultad, porque tenemos que pasar por aquí y si llevamos mucho peso, mucho bagaje, no podemos pasar, entonces quedamos detenidos aquí, en estos bajos niveles, creando toda la confusión psíquica que se está debatiendo y que se está registrando en un momento actual. Cuánta fuerza psíquica ambiental, cuántas modificaciones negativas del ambiente vienen por la participación activa de todos aquellos que con sus sacos llenos están ahí, y dense cuenta que un ser humano no es una piedra, es un ente psicológico capacitado para emitir vibraciones, ¿y qué creen ustedes que pasa con las vibraciones? No se quedan ahí, están volviendo a su lugar de procedencia, así, el karma de la humanidad, un ambiente social planetario es siempre el resultado de la actuación psicológica del hombre; y de la capacidad que tiene el individuo de dejar lastre a medida que va avanzando hacia este momento viene la paz del alma. Cuando hablamos de paz, ¿a qué nos referimos exactamente? La paz no puede estar en nosotros, no puede coexistir con nuestra vida psicológica si está llena de cosas, ¿dónde vamos a poner la paz si todo está lleno? La paz exige un vacío, un tremendo vacío de mente y de corazón, y esto no es negativo si se dan ustedes cuenta que un vacío de cosas es un lleno de cosas divinas. Se llega el momento en la vida en que el hombre se da cuenta que tiene paz, se siente en paz, no es que la pregone la paz: es un efecto en su naturaleza y está irradiando. Pues bien, ¿se dan cuenta que cualquier persona, en este sentido de evolución, cuando está restituyendo a la vida, con tiempo, con anterioridad, se está preparando para la muerte final, midiendo cada paso en su vida, dejando de pertenecer a las cosas y dejando que las cosas le dejen en paz? Entonces, en vez de crear focos de energía negativa estará creando focos de energía positiva y, entonces, son aquellos que Cristo definió como *la Sal de la Tierra*: aquellos que endulzan el ambiente, le dan un sabor al ambiente, y esto naturalmente será uno de los atributos personales del individuo que vive en la Nueva Era, pero, ¿por qué hay que esperar a la Nueva Era? Estamos ya en la Nueva Era si queremos, ¿por qué vamos a esperar a que sea un astro que nos diga “ahora es la Nueva Era, hay que actuar de esta manera”? Una era siempre viene condicionada por lo que es el hombre. Por grandes que sean las energías que procedan de Acuario, si el hombre pisceano en sus acciones, y no haga nada por remediar este caso, Acuario pasa inadvertido, al contrario, con el peligro de aumentar, de quintuplicar sus defectos. Ahí están los problemas que tiene que enfrentar el investigador esotérico para hablar del discípulo, que somos todos nosotros.

Interlocutora. — Yo quería preguntar: ¿en qué se nota, o cómo se puede considerar que una persona es un discípulo aceptado?

Vicente. — Yo diría que estando muy atento, porque se dice que pasa el Maestro por tu lado y no lo reconoces, y a veces el discípulo aceptado, el iniciado, está trabajando en la oficina contigo, o en un taller. (*Y se dice*), es que vendrá un hombre con una estrella en la frente que diga: “soy un iniciado, adoradme”, como hacen algunos, y ustedes lo saben.

Interlocutora. — ¿Pero, él lo sabe?, el que lo es, ¿lo sabe?

Vicente. — Naturalmente puede saberlo, pero, puede ser que en algunos casos no lo sepa, porque es un caso de registro del cerebro. Supongan ustedes que tengamos una conciencia astral pero que no tengamos el complemento, la célula que identifica este cuerpo astral con el cuerpo físico, a través de aquella célula. El instrumento del cerebro es maravilloso, pero está todavía en formación, está todavía en el proceso de absorción, cuando el cerebro del ser humano llega a cero, no en un sentido de actividad sino en un sentido de resistencia a la vida, entonces vendrá un nuevo orden de cosas y, entonces, como todos seremos iniciados nos reconoceremos, porque por los frutos son reconocidos, ahí está la respuesta. Es por los frutos que se reconoce al iniciado, o al discípulo aceptado, o al Maestro en una escala mucho mayor.

Interlocutor. — En la Biblia, en los Evangelios se dice que en donde hay amor no hay temor... (*No se entiende*) sólo sé que no sé nada, que es un punto de humildad que dice mucho y que hay que reconocer.

Vicente. — Sí, tiene razón. El caso es que la persona puede poseer conocimientos y, sin embargo, no estar atada a los conocimientos que posee. Desde el momento en que la persona sujeta a gravitación por propios merecimientos, los Señores del Karma son realmente impersonales, no dan ni quitan nada. Solamente son la ley, y si el hombre está buscando siempre constantemente el proceso de absorción, el proceso de identificación con las cosas, está deteniendo el curso de su vida. Aparentemente, la rueda de Samsâra dará vueltas y volverá a la muerte de la misma manera que vino al nacimiento, pero, ¿qué pasa aquí?, cuanto menos peso llevemos en el momento de la muerte más rápida y segura será la ascensión al mundo espiritual, al Devachán, cuanto más peso, y el conocimiento esotérico puede ser un peso si nos apegamos al mismo, se convierte también en un motivo de fustigación del yo, pero no en un

sentido de avanzar sino de retroceder, (*porque nos*) impulsa hacia abajo, y, naturalmente, el impulso hacia abajo está en contra de la espiral de la evolución, (*ya que*) no hace otra cosa que comprimir el yo, mantenerlo siempre en el centro de un conflicto, y este mundo en conflicto creado por muchos seres en conflicto es la civilización actual. Son las conquistas de nuestra sociedad moderna con la sociedad de consumo que es el sumun del momento de adquisición del yo, o del proceso de absorción. Hay personas que van a comprar cosas sencillamente por tenerlas, porque van baratas y tienen una serie de cosas que jamás utilizarán, y son cosas raras y cosas que no querrán nunca realmente porque son en cantidad masiva. Esto es la sociedad de consumo y ustedes verán la televisión y constantemente esto y constantemente lo otro, pero la gente, como no para, está hipnotizada delante la televisión, está acumulando, está sedimentando, está en este momento adquisitivo y siempre está en lo mismo. Y, naturalmente, ¿quién se beneficia de esto? En el fondo nadie, porque mantienen el mundo en el estado actual en que se encuentra, siempre con el temor de guerras y conflictos, pero, ¿qué pasará cuando nuestra mente se desligue de lo que vea, de lo que perciba, cuando la emoción se sienta libre de todo cuanto implique un acontecimiento o un hecho? El corazón es el que decide siempre. Cuando el corazón queda en paz la mente está serena, y viceversa. Deben estar de acuerdo la mente y el corazón, cuando la mente y el corazón están de acuerdo, cuando entre la mente y el corazón existe un cero solamente se aniquilará por completo, entonces, esto, [*Vicente señala al corazón*] se abre por completo en toda su amplitud, entonces deja de ser un hecho la vida espiritual y la vida material, y se convierte en un círculo máximo, entonces el ser ya jamás reencarna, ha entrado en la fase de *Adepto*. ¿Se dan cuenta? Es una figura que se puede ampliar con una explicación técnica, pero una cosa es señalar así gráficamente una cuestión y otra cosa es enfrentar el hecho psicológico. Es más fácil ver las cosas cuando se presentan claras, ¿verdad?, pero, ¿qué hacemos después con este bagaje?, a cargar de nuevo. Es la ley, es la línea de mínima resistencia que está haciendo el yo. Al yo le es más fácil adquirir que dejar, y esto en todos los niveles sociales de la vida, en todos los espacios familiares, en el mundo profesional y, finalmente, en el ambiente social que nos rodea. Siempre en el fondo de la cuestión verán intereses, y estos intereses son el peso específico de la evolución, lo que mantiene en incesante movimiento la rueda de Samsâra, la rueda de muertes y nacimientos. ¿Y cuándo terminará esto?, ¿quién tiene la palabra?: el ser humano. El ser humano que comprende íntegramente la cuestión, no simplemente sino que intelectualmente se dé cuenta de que es verdad y diga: "sí es verdad, esto está reconocido", y vaya cantando esto a otra persona, y así. Pero, ¿quién será el que se decida a dejar cosas? Ahí está el problema, dejar de ser en el tiempo para ser en la eternidad, para ser uno mismo, el yo en la plenitud del Verbo.

Leonor. — Yo pensaba que mientras decías esta fuerza centrípeta que hace que en la niñez y en la juventud -hablando de la Nueva Era-, esto de adquirir las cosas para ir dejándolas, habrá una técnica para que cuando se tiene sirvan para algo creador, y se puede ser creador y a la vez no quedar ligado a las cosas, entonces esta técnica será la de la Nueva Era, y creo que la juventud de ahora es de la Nueva Era ya, puede pensar cómo lo hará para ser creador y a la vez no atarse a las cosas.

Vicente. — Si decimos al individuo: "tienes que hacer esto para librarte de otra cosa", te estás ligando otra vez, porque antes nos hemos detenido a hablar del problema de la adquisición, pero cuando el individuo adquiere una técnica tiene otra cosa más, así pasa con el yoga. ¿Qué es lo que pasa con el yoga? El yoga es un interés, simplemente, son muchas técnicas, "deja esto, deja lo otro", pero los que están al frente de las organizaciones no piensan en dejar nada, piensan tener muchas cosas. Vean ustedes la raíz de un movimiento, siempre hay una fuerza económica que mantiene todo aquello. Bien, dense cuenta, si ahora dijera, pues bien, voy a explicarles a ustedes la técnica para dejarlo todo y, ustedes naturalmente dirían: "sigo la técnica pero no quiero dejarlo".

Leonor. — Yo hablaba del aspecto creador, no de la técnica.

Vicente. — Pero, es que en tanto exista en la mente algo que nos atrae la atención no puede haber una superación del yo, entonces, ¿qué pasa? Cuando el individuo está plenamente atento, observando todo cuanto ocurre, es decir, que sale del ruedo de su yo, sale de aquí, deja de estar constreñido a una situación ambiental, de la clase que sea, si está la persona muy atenta al proceso, automáticamente se está liberando. Pero, no estamos atentos, ahí está el problema. Yo les diría como técnica que estén atentos. No es ninguna técnica, es una ley natural, hay que estar atentos, si no, ¿por qué nos han dotado de mente? El problema está en que utilicemos la mente en forma creadora, y, ¿cuándo es creadora la mente?, cuando está observando íntegramente todo cuanto ocurre, cuando no queda ningún resquicio para acumular, cuando todo es dejación, ¿y cuando hay dejación? Cuando el yo está en la plenitud de la observación existe un vacío, existe una paz, porque en la fruición de la actividad creadora el yo se ha perdido, se ha difuminado, el temor a la muerte ha desaparecido, existe solamente amor a la vida en aquellos momentos, solamente existe esto. Así, les hablaba antes del vacío creador, que es la forma más potente, más dinámica de enfrentar la vida. Estar vacíos constantemente indica que estamos plenamente atentos en todos los momentos y en todas las situaciones, porque cuando la mente está comprometida en algo realmente interesante no puede escapar de aquello tan interesante, su yo está en aquello, está perdido, está difuminado, está vacío, y entonces es cuando viene la fuerza de la Naturaleza, la fuerza del Espíritu y va llenando aquellos espacios que vamos dejamos vacíos, y esto es la mente creadora. Cuando la mente deja de actuar en forma sincrónica con el ambiente, cuando se sintoniza con la fuerza del Espíritu existe un paso... [*Corte de sonido*]

El Misterio del Más Allá Barcelona, 11 de Noviembre de 1978

Vicente. — En nuestra conversación del pasado mes analizamos la idea de la muerte desde un ángulo de vista más asequible a las oportunidades de esta nueva era. Habitualmente la muerte causa pavor, es algo misterioso que intriga a las gentes, precisamente - yo creo - debido a las enseñanzas tradicionales acerca de la muerte que han brindado las distintas religiones del mundo, que han situado la muerte en un plano casi diría que de aniquilación del yo, en un plan dentro del cual el ser humano quedaba pendiente de unas leyes universales que aparentemente no podía controlar. De acuerdo, no obstante, con la presión de los tiempos, hemos de considerar la muerte como un elemento vital del proceso de vivir, o de la vida, habida cuenta que anteriormente habíamos concebido la muerte como la oposición o antítesis al nacimiento. Para mí, la muerte y el nacimiento forman un círculo sin fin, no sabes dónde empieza el nacimiento, no sabes dónde termina la muerte, o viceversa, pero, desde el ángulo de vista esotérico, la muerte y el nacimiento existen por doquier, son los fenómenos principales de la vida, es decir, que nacer es prepararse para morir, y morir es prepararse para nacer, así que todo el problema queda circunscrito al gran axioma hermético: "*Igual es arriba que abajo, igual es abajo que arriba.*" Igual es el nacimiento que la muerte, igual es la muerte que el nacimiento, solamente es un efecto de perspectiva, y es esta perspectiva la que debe tratar de descubrir en su justo valor y significado el hombre inteligente de nuestros días. Espero que tengamos muchas ideas acerca de la muerte, pero empezando de un nuevo punto de vista, desde una perspectiva superior, no contaminada por la hipnosis de la tradición, no contaminada por todo cuanto sabemos acerca de la muerte a través de las creencias religiosas de todos los tiempos. Ustedes saben que el nacimiento es un proceso de absorción de materia a través de las cuatro edades - me refiero al ser humano - que lleva por finalidad un cumplimiento kármico de la vida. Todos estamos tratando de descubrir las necesidades psicológicas a través del karma, yo creo que la nueva psicología estudiará estas cosas como materias principales, yo diría como artículos de fe. Estamos empezando de nuevo, partimos de cero, y la idea de la muerte debe ser considerada, pues, como un elemento de vida. Hay que desterrar de la conciencia el temor, el miedo, la desconfianza, el sentido de soledad que la muerte causa en nuestro corazón. Estamos tratando entonces de ver las cosas en su justa dimensión, y al proceso de absorción de materia que desde el momento del nacimiento hasta la edad madura está trabajando, dotando al individuo de toda clase de vehículos necesarios para su evolución, hasta el momento en el que empieza un movimiento natural de restitución de todo cuanto la naturaleza nos entregó en custodia y para que sirviese de manifestación a nuestra Alma. Así que, analizaremos ante todo lo que dijimos el mes anterior, es decir, que hay un punto de paso que va entre el nacimiento y la muerte, porque el nacimiento proviene del plano astral y la muerte vuelve al plano astral, y si pudiéramos percibir aliger estas cosas veríamos que en el plano mental sucede exactamente lo mismo, hay una segunda muerte, y una tercera muerte, hasta que el individuo penetra en una zona misteriosa - que tocaremos de paso - que es el Devachán, el Devachán del ser humano. El tema de hoy tiene como temática principal *el Misterio del Más Allá*. ¿Qué es el más allá? Si nos atenemos al dictado hermético de ley de analogía, *igual es arriba que abajo, igual es abajo que arriba*, tenemos que el plano mental, el plano astral y el plano físico están compenetrados, y lo que pasa aquí pasa allí, y arriba pasa lo mismo. Y cuando, por ejemplo, Cristo hablando con Pedro le estaba diciendo: "*Lo que tú atares en la Tierra será atado en el Cielo, y lo que tú desatares en la Tierra también será desatado en el Cielo*", se estaba refiriendo a esta ley cósmica, esta ley de analogía que hace que igual sea arriba que abajo e igual sea abajo que arriba. Bien, esto quizás sea muy filosófico, y ustedes quizás querrán algo más práctico, algo más sustancial donde afirmar el intelecto. Hay materias espirituales en las que el intelecto poca cosa puede hacer, solo observar, estar atento. La atención es básica para estos asuntos - metafísicos por excelencia - en los cuales el ser humano queda, por así decirlo, desguarnecido de todos los poderes y facultades psicológicas hasta aquí adquiridos. Cuando el individuo, por ejemplo, en el proceso de restitución - que está en todos los planos - debe dejarlo todo a la naturaleza, implica aquello que debe dejar no solamente los elementos físicos o moleculares que constituyen su organismo, sino que tiene que dejar sus más queridas ilusiones, sus más acendrados afectos, sus más potentes estímulos del deseo, y

significa también que tendrá que dejar los pensamientos, porque es una materia inútil desde un punto de vista esotérico. El pensamiento ayuda a conquistar el plano mental inferior, pero a partir de aquí prácticamente no nos sirve. Cuando se desarrolla la intuición, prácticamente desaparece todo el contexto del pensamiento, el pensamiento queda reducido a cero, y una mente reducida a cero, en este pensar negativo se halla la más elevada forma de pensamiento, y esto es lo que se consigue a fuerza de nacimientos y a fuerza de muertes, la Rueda de Samsāra, la rueda del karma a través de las cuatro edades del individuo, la que va de la infancia a la adolescencia, de la adolescencia a la juventud, de la juventud a la edad madura y de la edad madura a la vejez, y a partir de aquí a la muerte, es un paso obligado en el cual se están desarrollando los capítulos principales de la vida del hombre. De ahí que cuando una persona está en el trance de la agonía, cuando prácticamente está restituyendo a la naturaleza su cuerpo físico para que vuelva a la madre Tierra, es cuando empieza el proceso de recopilación, el proceso más interesante desde el punto de vista esotérico, porque está creando los núcleos de lo que será en la posterior reencarnación. Conocemos de la conciencia solamente los elementos que conoce la ciencia psicológica, conocemos la mente, conocemos en sus diversos significados las emociones, y tratamos de averiguar qué es lo que se puede hacer con todo ese contenido para liberarnos. La liberación es la meta suprema de la vida. Entonces, la liberación empieza por un conocimiento exacto de las reglas de la muerte, el arte de morir, o la ciencia de morir debe tener para nosotros una importancia capital, desvaneciendo el temor y cogiendo la muerte como el principio de una nueva vida, más amplia, más profunda, más incluyente. Y ahí se ve el proceso, ¿por qué se habla de un proceso de recopilación en el momento de la muerte?, cuando el alma está embargada por todo cuanto fue, y lo que fue está reproduciéndose y conectándose con la memoria cósmica que está en nuestros tres átomos, el átomo permanente físico que recoge todas las experiencias físicas del hombre a través del tiempo, el átomo permanente astral que recoge todos los recuerdos de todo aquello que se sintió, de todos los deseos inconsumados, de todos los deseos que hubiesen querido consumarse y que no lo fueron por falta de oportunidades, todo esto está condensado aquí: esperanzas, deseos y temores; y después el átomo permanente mental, todas las conquistas del conocimiento humano, todo cuanto el hombre adquirió a través del tiempo está condensado en el átomo permanente mental. Pues bien, el proceso de recopilación, técnicamente descrito, es cuando el alma está memorizando, son aquellos momentos en que deja el cuerpo, cuando está atravesando este punto fatídico donde la nave de Caronte se acerca a él para llevarle a la dirección astral, es cuando el hombre está en unos momentos de silencio que siempre son perturbados por las personas que rodean al moribundo. Ustedes se darán cuenta que cuando hay una persona que está muriéndose todo el mundo está gimiendo, está allí gritando y haciendo mil cosas que no debería hacer, porque el alma está en aquellos momentos recordando, porque si no recordase, no podría llevarse al átomo permanente todo cuanto fue durante aquella existencia. Todo cuanto fue, lo conseguido, lo adquirido, deja su impronta en el átomo permanente, y esto va subiendo después y se refugia en el Ángel Solar, en el Yo Superior, simbolizado en estos tres puntos, y aquí quedan depositados hasta una nueva encarnación. El proceso es idéntico; cuando el alma llena de recuerdos asciende hacia el Yo Superior venciendo la inercia de los planos y pasando por sucesivas cribas o modificación de conciencia hasta el Devachán. El Devachán se ha presentado, como ustedes saben, como el cielo, como el lugar de delicias, tiene su fundamento, porque todos los recuerdos quedan condensados, pero el alma en sí cuando asciende tiene que dejar en cada uno de los planos aquello que pertenece al plano. Hay siete subplanos en cada uno de los planos de la naturaleza; el hombre, en su aspecto físico ocupa el primer subplano, tiene que ir ascendiendo, mediante el proceso de recopilación, todos estos subplanos hasta llegar al plano astral, y hay un proceso místico de recopilación astral que hace posible, plano, subplano, más subplano, hasta llegar al lugar donde los *ángeles del silencio* le cogen y le pueden ayudar en la penetración de este tamiz que lleva al plano superior de la mente y se refugia en el Devachán, allí donde solamente pueden entrar las cualidades del alma, allí donde no puede penetrar nada que pertenezca a los tres mundos, solamente penetran las cualidades, y estas cualidades son las que configuran el "Yo", son lo que es el Yo, y el Yo se perpetua a través de la memoria, entonces, el átomo permanente físico está aliado con la memoria cósmica de la naturaleza física del Creador desde el principio de los tiempos. El átomo permanente astral está aliado con el cuerpo astral del Creador desde el principio de los tiempos, está recopilando constantemente aquello que fue Dios, y el hombre tiene que demostrarlo, y cada uno de los átomos permanentes es el depósito de aproximación al gran depósito universal, las pequeñas memorias de todos los seres humanos, la memoria instintiva de la naturaleza, la memoria de los ángeles, la memoria de todo cuanto está en la naturaleza constituye en su totalidad el recuerdo de Dios, el enlace con la memoria cósmica. Por lo tanto, el problema de la recopilación es supremamente importante desde el ángulo esotérico, porque en la recopilación del átomo permanente deben surgir tres puntos básicos de interés, tres puntos en el plano físico que tienen una importancia capital como datos para crear el nuevo cuerpo el día de mañana. Igualmente ocurre con el átomo permanente astral. El átomo permanente astral debe recoger mediante el proceso de recopilación tres puntos clave en la vida emocional del alma que hacen posible la estructuración del cuerpo astral en un período ulterior. Y de la misma manera, el átomo permanente mental debe registrar tres puntos de luz en la conciencia que serán aquellos que posibilitarán la entrada en el nuevo campo mental, más cualitativo también dentro de un período posterior. Por lo tanto, cuando esotéricamente se nos dice que el nueve es el número del hombre, tengan en cuenta que se refiere exactamente a los tres períodos de recopilación del átomo permanente físico, tres que pertenecen al átomo permanente astral y tres que pertenecen al plano mental en relación con el átomo permanente. Y también se dice que el nueve es el número de la iniciación, precisamente porque la purificación de estos tres puntos en un momento cumbre de la vida del ser humano posibilita la entrada en las grandes iniciaciones de la Jerarquía primero y después en las Jerarquías Solares del Universo, hasta que el hombre se convierte en cósmico, que es el arquetipo del ser humano, el hombre cósmico. Bien, si han seguido atentamente el proceso, verán cuán fácil es el proceso en el que el alma memoriza todos los puntos claves y se refugia toda su memoria en la conciencia del Yo Superior envuelto en su cuerpo causal, pero dense cuenta que los átomos permanentes y, por lo tanto, la estructura de todos los cuerpos, pertenecen al ser espiritual por excelencia, al espíritu, como decía Pablo de Tarso, el espíritu, el alma y el cuerpo son los tres espacios vitales en donde el ser humano realiza su expansión psicológica y su evolución, entonces, al descender esta línea que se llama el *sutrama* esotéricamente, a partir del espíritu penetra en el átomo permanente físico. El aspecto *budhi*, el aspecto amor universal, a través del átomo permanente se convierte en el "yo" astral, en el cuerpo psíquico de emociones, y *manas*, se convierte a través también del cuerpo causal y del Yo Superior en la mente humana tal y como la conocemos. Tenemos ya entonces un proceso de recopilación y un refugio de los átomos en el Yo Superior a la espera de una nueva oportunidad de manifestación; tenemos también un Yo Superior invariable, puesto que es el mecanismo superior de la conciencia que está más allá de la vida y de la muerte, es - para aquellos que hayan leído el Bhagavad Gita - Krishna, siendo Arjuna esta parte que reencarna, observada desde arriba por la fuerza invicta de Krishna, el Yo Superior, más allá de esto está también más allá de nuestras concepciones humanas, pero sabemos que si ascendemos rectamente por esta vía de los átomos permanentes, siendo conscientes de la memorización cósmica que debe producirse en el momento de la muerte, y que para este momento ya nos vamos preparando con la atención que depositamos en las cosas vitales de la existencia, llegará un momento en que todo esto desaparecerá, solamente quedará un espacio vital, el espíritu en cuerpo de manifestación, se manifestará el alma sin necesidad de nada más que su propio espíritu vital. El alma prácticamente se habrá liberado, y a esto se le llama liberación. Cuando se refiere el esoterismo de todos los tiempos a la liberación, se refiere a aquel momento cumbre en que el hombre ha liberado los átomos permanentes de la capacidad de recordar, todo está resuelto, el ser superior, el Logos penetra en el gran Pralaya, el hombre penetra en el Devachán. ¿Qué es el Devachán? Todo cuanto el hombre quiso alcanzar en la vida, todo aquello que queriendo alcanzarlo no lo pudo realizar, todo aquello que el hombre deseó ardientemente sin poder conquistarlo constituyen las pruebas decisivas en el Devachán. Allí está la potencialidad máxima del individuo, el individuo se revela tal cual es, tal como piensa se le reproducen las cosas, está libre de karma, porque dense cuenta ustedes que a medida que el alma encarnada va subiendo hacia arriba, atraviesa la nave de Caronte, o Caronte con su barca le lleva del plano físico al plano astral, que ha dado motivo a la tradición de que es un demonio que lleva al individuo del plano físico al plano astral, lo cual no es verdad, es solamente un símbolo de que hay unas individualidades psíquicas, psicológicas, o como ustedes quieran, el nombre que quieran, especializadas en ayudar a los seres que mueren, no estamos nunca faltos de ayuda en el momento de la muerte, no sólo los familiares que nos vienen a ver, a recibir, sino las fuerzas máximas a las cuales se refirió Mdme Blavatsky cuando hablaba de los protectores invisibles, son aquellos protectores que a partir del momento de la muerte te están ayudando a surgir a la nueva vida. Bien, se reproduce esto al llegar al segundo subplano del plano astral, en el cual existe otra recopilación, que es lo que recoge el átomo permanente, está refugiada aquí, entonces, los ángeles del silencio, una reproducción superior de la nave de Caronte, ayudan al ser humano a atravesar el punto que va del plano astral al plano mental, y aquí empieza para el alma la gran aventura de la conciencia, porque por primera vez empieza a reconocerse como es, tal como es, y en contacto con el Yo Superior, si existe la suficiente elevación espiritual, o cuando menos con alguno de sus aspectos y atributos en cualquier tipo de alma, incluso el alma de un salvaje, sin ningún afán peyorativo, estoy buscando el sistema de la evolución, hasta llegar un momento en el que el hombre penetra en el Devachán, todo cuanto piensa lo tiene en realidad, todos los deseos están consumados, y como han entrado solamente cualidades en el Devachán, solamente cualidades revela el alma, aquello que realmente quiso en un mundo espiritual reconocido para poder conquistarlo. Bien, cuando llegamos al Yo Superior, cuando hemos ya recopilado toda la experiencia en el Devachán, llega un momento en el que el deseo es consumado, los pensamientos desaparecen y el alma entra en el trance, digamos, de un sopor profundo, en un sueño profundo que es la antesala de un nuevo nacimiento. ¿Cuánto dura el Devachán? Depende de lo que la persona haya vivido en el cuerpo físico, cuanto más

extenso es este círculo, más tiempo está en el Devachán, cuanto más se ha vivido, más deseos ha tenido el individuo, más tiene que consumir, más tiene que aprender. Las personas que prácticamente viven poco tienen poco Devachán, no porque el Devachán sea algo que se les sea negado, sino porque no tienen mucho que consumir en el Devachán, simplemente están cierto tiempo en el plano astral y después reencarnan cíclicamente. Y la reencarnación – que es a dónde vamos - pasa también por aquí, una vez del plano mental, del Devachán, vienen los ángeles del silencio y en un proceso distinto – no contrario, distinto - cogen el alma y la vuelven a colocar en la rueda esta de nacimiento y muerte que lleva a la manifestación, vuelve a penetrar en este plano, y hace así, y vuelve a nacer, y entonces, ¿qué es lo que pasa?, primero de todo, el alma, el gran pescador, lanza el anzuelo, lanza un átomo permanente al plano físico y mediante un mantram específico del alma este átomo empieza a vibrar, y al vibrar atrae por condensación del éter todos aquellos elementos moleculares del plano físico que le sirven para crear un cuerpo de manifestación, y el hombre va creando progresivamente su cuerpo. Ustedes saben el misterio que está en el átomo permanente porque es precisamente el átomo permanente el que vence en la gran lucha, la lucha titánica de los gérmenes masculinos para penetrar en el óvulo femenino, uno es el que debe vencer, el que vence es el que lleva el átomo permanente, los ángeles han depositado el átomo permanente en aquel que tiene que vencer, el más capacitado, aquel vence y se produce el misterio de la concepción. A partir de aquí, la concepción, como misticamente a través del sutrama el espíritu está dando vida al cuerpo, aquel átomo empieza a latir, y este latir, el sístole y el diástole del corazón del Sol, empieza a agitar todos los éteres y están creando alrededor del átomo permanente todo el cuerpo molecular preciso para crear el organismo kármico que precisa aquella alma. Lo mismo ocurre con el átomo permanente astral, lo mismo ocurre con el átomo permanente mental, están imbuidos por la fuerza de atma, budhi, manas, el amor universal, la mente universal y el cuerpo universal, entonces llega el momento de la salida al plano de la sociedad de un ser humano tal y como lo reconocemos, cada cual con sus cualidades, con sus defectos, con sus virtudes, con sus tradiciones, con todo cuanto actúa este individuo, que no es ni más ni menos que el producto de las vidas registradas como recuerdos en los átomos permanentes. Y al llegar aquí todo el proceso que podamos explicar son relaciones que tienen que ver con la manifestación monádica, con la manifestación espiritual y con la manifestación física, lo que decía Pablo de Tarso: *“el hombre es un compuesto de espíritu, alma y cuerpo.”*, podríamos decir: *“es un compuesto de espíritu, de individualidad y personalidad.”*, es lo mismo; pero, en todo caso, todos cuantos estamos aquí - ahí está la gracia - hemos vivido, hemos nacido y hemos muerto muchísimas veces: por lo tanto, hay que recordar, hay que empezar a memorizar para cuando estemos en este momento crucial en el cual la mente tiene que rememorar todo su contenido para crear el campo de expresión de su conciencia posterior, debe empezar a activarla ahora, de ahí que Platón a sus discípulos les enseñaba el arte de la recopilación, *“tienes que recordar todo cuanto hagas cada día”*, no lo hacía por un simple recreo de la mente sino que lo hacía precisamente porque el individuo recordando los datos que hace cada día, le es más fácil en el momento de la recopilación final darse cuenta exacta de su situación, en realidad está preparando la recopilación, el fenómeno del recuerdo después de la muerte, lo que llamamos el fenómeno *post mortem*. Al pasar de aquí, el individuo se siente desalentado, no sabe qué camino tomar, y dense cuenta de que desde el momento en el que el alma deja el cuerpo entra en un campo de situaciones completamente distinto a todo cuanto conoce, y que por lo tanto hay un desacierto, hay un desconcierto total, por cuanto piensa, está, como que no tiene el peso del cuerpo viaja a una velocidad de vértigo, va de un lado a otro sin darse cuenta, de ahí que hay que ayudar a los difuntos, a los que llamamos difuntos, que están viviendo más intensamente que nosotros, hay que estar atentos a su problema, porque es una problemática, porque se encuentran como los astronautas, tienen que empezar a caminar. ¿Ustedes han visto lo aparatoso que es vivir un hombre en la Luna, que no sabe cómo moverse?, pues mucho más difícil es el campo astral, por cuanto un pensamiento te lleva donde piensas. Un pensamiento y otro te lleva donde está él, si no tienes un control, ¿qué pasará entonces? Hay que buscar estos puntos de interés, porque si no es práctico lo que decimos no tiene importancia capital, y para mí el esoterismo es la ciencia más práctica que existe, porque encuentra una explicación correcta a todas las cosas. Si la mente hurga en lo desconocido, si no tiene temor a lo desconocido, si ama el misterio y quiere revelar los secretos y los misterios que existen en el corazón de cada cosa y de cada ser viviente. Bien, me parece que la idea tal y como la quería desarrollar en síntesis es esta, prefiero que sean ustedes los que con sus preguntas permitan ampliar este comentario.

Interlocutora. — Has hablado del pánico que les coge a la familia cuando está con el muerto, yo ahora quiero preguntarte si el muerto se da cuenta que ha dejado su materia, **[el vivo]** sí, exacto, el vivo, entonces, esto que se hace de dejarlos en el depósito un día o dos sin enterrar, esto, ¿qué impresión debe causar a la persona que se va?

Vicente. — Ninguna, ninguna, al contrario. Yo abogaría porque cuando la persona fallece, deja el cuerpo y su “yo” desaparece del plano de la existencia física, que se dejara en paz, ¿por qué?, por lo que digo, porque está sujeto a un proceso, no está pendiente de su cuerpo, está pendiente de recopilar, porque es una ley de la naturaleza. ¿Cómo si no tendría para el día de mañana la potencialidad de todo cuanto constituye su experiencia, si no fuese mediante la recopilación? Recopilación es esotéricamente el punto clave de la vida, y todos deberíamos recopilar, todos deberíamos morir un poquito cada día, pero, conscientemente, es decir, en el proceso de restitución, restituyendo algo constantemente a la vida, es decir, restituyendo algo completo a la vida porque la vida tiene necesidad de la conciencia, si no, no puede manifestarse. Y el espíritu, por elevado que sea, si no tuviese todo este conglomerado de cosas no se podría manifestar, ¿de qué sirve un Dios si no puede manifestarse?, o, dicho de otra manera, si tenemos la felicidad y no somos conscientes de ella, ¿para qué queremos la felicidad? ¿Se dan cuenta? El misterio de la felicidad es la manifestación, es como si Dios se contemplase en un espejo, es como si nosotros nos contemplásemos, y así lo hacemos en un espejo, nos damos cuenta de quiénes somos. ¿Qué pasaría si no hubiese un espejo? No sabríamos quien somos, ¿verdad? ¿Qué pasa cuando escuchamos nuestra voz por magnetofón? Parece que sea una persona distinta, porque no conocemos la parte oculta de nuestra vida, otra persona nos conoce mejor en cierto punto, en cierto aspecto, que nosotros mismos. Pero, en el proceso de recopilación la persona se va auto reconociendo, no es solamente reconocerse. Yo reconozco que estoy hablando con ustedes, pero al propio tiempo me doy cuenta de que ustedes me reconocen a mí y hay una mutua reconciliación, por lo tanto hay auto conciencia en ustedes y hay auto conciencia en mí también, y ese es el proceso máximo, que sería un proceso casi virtual de recopilación también.

Interlocutora. — Esto que ha dicho usted ahora me ha traído a la mente una pregunta. Usted ha dicho que cada día hay que recopilar, entonces ¿es posible que una persona si lleva cada día recopiladas las experiencias, las sensaciones, etc., cuando le llega el momento de la muerte ya no tiene necesidad casi de pasar ni por el astral, ni por el mental...? **[Pasar tiene que pasar]**, pero, rápido, sin quedarse allí.

Vicente. — O quizá en un proceso rápido, pero, advierto de una singularidad sobre esto de la recopilación, la persona cuando recopila se está adhiriendo a aquello, y lo que se recomienda esotéricamente es que la persona contemple el proceso aparte de sí misma. Cuando vemos una película caemos en el error de identificarnos con los personajes, y no gozamos íntegramente porque nos identificamos. Cuando hay dolor nos identificamos con el dolor, no podemos curar a nadie estando identificados con el dolor, pues bien, pasa lo mismo cuando el pensamiento, la mente entrenada nos lleva a considerar los datos que hemos hecho durante la vigilia, hay que procurar verlo a distancia, como si perteneciesen a otra persona, porque si no, estamos identificados. Una persona a quien le aconsejé esto mismo me dijo en cierta ocasión que no lo podía hacer porque un día le había mordido un perro, y cuando en el proceso de recopilación había estado pensando en el perro había sentido el mordisco del perro en su mano, entonces estaba identificada, no estaba observando, estaba identificándose, que no es lo mismo. Por lo tanto la recopilación la puede todo el mundo emplear, utilizar ahora mismo, pero teniendo en cuenta que es muy difícil. Aparentemente es fácil, es difícil porque nos adherimos, nos identificamos, vivimos aquello, y no se trata de eso, se trata de observarlo. Y aquí tenemos el fenómeno del recuerdo. ¿Se han preguntado ustedes alguna vez – como muchas veces me lo he preguntado yo – dónde está el asiento de los recuerdos?, ¿por qué el individuo puede recordar un hecho? Ahí lo tienen ustedes, si no estuviese registrado en una parte remota del ser, no podríamos recordar, no podríamos perpetuar nuestra conciencia psicológica a través del tiempo, seríamos algo, no alguien, ¿se dan cuenta? Pues bien, el fenómeno de autoconciencia es éste, que nos demos cuenta de nosotros mismos y al propio tiempo seamos conscientes de los demás, lo cual no ocurre. O bien, somos conscientes de nosotros mismos, con un tremendo egoísmo hacia los demás, o bien somos conscientes de los demás prescindiendo de nosotros mismos, lo cual es adaptación, una adaptación ciega, porque nos adherimos, nos identificamos, y cuando el individuo se identifica automáticamente deja de pensar, deja de ser, el Yo prácticamente ha desaparecido, y hay que mantener el Yo por todos los medios posibles, porque el Yo es la garantía de la liberación. Si no estamos atentos al Yo, con todas sus reacciones psicológicas, con todas sus ilusiones, sus esperanzas, incluso sus temores, pero siendo siempre nosotros, siendo activos en este pensamiento autoconsciente, llegará un momento en que sin darnos cuenta estamos recopilando, estaremos recordando constantemente, no habrá necesidad de arrepentirnos, porque el arrepentimiento, ¿de qué sirve?, es la acción; una vez un acto se ha hecho, en bien o en mal, ya está hecho. Como decía el otro día, no podemos dejar la palabra a merced de los vientos, hay que ser conscientes de todos y cada uno de los actos, el pensar, el sentir, el actuar, la palabra, hablada y escrita, una vez se ha vertido allí queda, para siempre, ¿verdad? Se trata de esto, simplemente.

Leonor. — Te paso una pregunta que Gloria quiere que te la haga así. Se trata de que si viene a una vida, como consecuencia de algo anterior, cuando deja este cuerpo y luego recopila todo el pasado de esta época, de esta existencia, ¿no llega algún momento en el que pueda recordar, o hay algún motivo para que pueda recordar la síntesis de las otras vidas anteriores?

Vicente. – Puede, pero, resulta que cuando la naturaleza pone un velo, por algo será, ¿verdad? Hay muchas personas que por alguna práctica ignota o maravillosa de yoga pueden recordar el pasado, me pregunto de qué les sirve. Si la persona está atenta al presente, está recordando el pasado. Pero, no estamos nunca recordando, estamos siempre viviendo al amparo de la tradición.

Leonor. – El pasado de otras vidas.

Vicente. – Igual. Cuando llega la persona a estar libre de esto tiene la memoria cósmica; mientras tenga necesidad de los átomos permanentes, cuando tenga virtualmente necesidad de manifestación, tendrá que recordar constantemente, porque el recuerdo es la base de la nueva vida, es la base del renacimiento, es la base de la encarnación, es la base del karma, y yo creo que existe un karma colectivo entre nosotros que nos unifica aquí, mes tras mes, por lo tanto, hay algo en nosotros que viene del pasado quizá y que nos junta en este momento del tiempo, ¿quién ha creado esta circunstancia? La similitud de recuerdos, la similitud de circunstancias, la identidad de principios, la comprensión de ciertas leyes y el propósito de realizarlas. Esto es exactamente lo que ocurre, es un fenómeno colectivo de conciencia, estamos aquí por una situación definida, y esta situación definida está marcada precisamente por estas leyes. No hay edad para esto, se trata de comprensión; cuando comprendemos exactamente y virtualmente este proceso, empieza para nosotros el proceso de la liberación, no antes.

Interlocutor. – ¿Es posible reencarnar en varios cuerpos físicos? Si es posible, ¿en qué sentido de “yo soy yo”, se pierde la noción de individualidad, o se tiene noción de colectividad? Y si no es posible, entonces, ¿por qué nace más gente que muere?

Vicente. – Bueno, aparentemente nace más gente que muere pero es que resulta que aquí cuando hablamos del plano astral hablamos de un mundo ignorado, está en una cuarta dimensión, por así decirlo, ¿y qué conocemos de la cuarta dimensión?, solamente sistemas analíticos, pero, ¿conocemos realmente lo que vive en el plano astral, o lo que está viviendo en el plano etérico? No podemos calcular en número si entran más o entran menos, hay una compensación vital que desconocemos, pero existe un equilibrio en la Naturaleza. Yo digo que ningún Logos – vamos a hablar familiarmente de los Logos porque es la única manera de comprenderlos –, que Ellos también tienen la necesidad de memorizar. Esta memorización, si la situáramos en un plano psicológico humano, quizá fuésemos nosotros, cada uno de los recuerdos del hombre forma parte de la memoria cósmica, entonces somos parte de la memoria de Ellos, y cada uno de nosotros lleva una parte de Su memoria, una memoria que está en el plano físico, más o menos, otra está en el plano astral y otra en el plano mental, sin contar que hay otros planos que desconocemos, y que por tanto no los mencionamos: existe el plano búdico, el plano átomico, el monádico y el ádico, pero, ¿para qué, si nuestro campo de batalla, el Kurushetra, por así decirlo, está aquí? Y si no sabemos lo que hay aquí, ¿cómo vamos a ir al plano átomico, o al plano búdico?, ¿y cómo podemos hablar, por ejemplo, del estado de Samadhi?, ¿o cómo podemos hablar de la paz universal? Estamos teorizando constantemente, vamos a empezar por el principio. Lo interesante es que nos demos cuenta que los Señores del Karma, a los cuales aludimos en la conversación anterior, están relacionados con las edades del hombre. Si la edad es muy rápida solamente actúan los Señores del Karma, el caso de los niños que mueren jóvenes. Pues todo esto es una cosa que está establecida según leyes y principios de la naturaleza cósmica, más allá del concepto intelectual, más allá del análisis de la mente, más allá de las ilusiones humanas, por lo tanto, todo cuanto esté en el plano astral, si desconocemos totalmente el plano físico..., ¿qué conocemos del plano físico?, lo sólido, lo líquido y lo gaseoso, ¿y qué pasa al llegar al etérico?, ¿qué sabemos del plano etérico?, que son estos: sólido, líquido, gaseoso, etérico, subetérico, subatómico y atómico..., ¿qué conocemos del plano subatómico?, no conocemos prácticamente nada, es la materia radiante mediante la cual se crean las auras etéricas de los Señores que están viviendo más allá de la vida humana, los Iniciados, los Maestros de Compasión y Sabiduría, incluido el Señor del Mundo, que no puede manifestarse más que con materia de este subplano. Y bien, a través de la evolución, a medida que se desgasta nuestra memoria, a través del tiempo se desgasta la memoria, llega un momento en el que el átomo permanente físico está blanco, puro, rutilante, ha desarrollado sus siete espirillas, es decir, sus siete sentidos capitales, automáticamente se refugia en el átomo permanente astral, el cual por este mismo proceso llega a una purificación total, y el plano mental, y entonces, cuando esto ha desaparecido, ¿para qué tiene que vivir esto, si no hay necesidad de recuerdos? Es la memoria cósmica en el individuo, o la conciencia cósmica, como ustedes quieran. Entonces, lo que hay que hacer, nuestro trabajo es solamente éste: tratar, primero que todo, recopilar integralmente todos nuestros recuerdos, es decir, siendo íntegros en el pensar, en el sentir y en el actuar. Dense cuenta de algo: ¿por qué es interesante la atención en los actos?, porque cuando el observador y la cosa observada son la misma cosa ha desaparecido el recuerdo, no hay karma, ¿verdad?, solamente existe karma en el recuerdo. Cuando ustedes están en un estado de placidez, en paz consigo mismos, verán como no tienen pensamientos, están viviendo como en otra vida, y entonces no crean sentido de memorización. Y cuando les hablaba entonces de que hay que morir un poco cada día, les estaba advirtiendo de la necesidad de que cada día tuviésemos menos carga específica, o menos gravedad en cada uno de los vehículos relacionados con el átomo permanente, es decir, el cuerpo físico, el cuerpo emocional y el cuerpo mental, porque al pasar aquí, Caronte realizó el trabajo en tres días, y no durante tres siglos, como es el caso a veces, porque hay personas que como quieren pasar este punto crucial con todo cuanto han conseguido en sus vidas, no pueden pasar. De ahí viene que es más difícil que penetre un rico en el reino de los cielos que un camello por el ojo de una aguja. Se refiere a este punto crucial el Cristo, ¿por qué?, porque es difícil que la persona pase con todas sus posesiones, ¿y qué es una posesión?, no es simplemente una cuenta en el banco, o tener un coche, o tener una casa, es la multiplicidad de pensamientos, la multiplicidad de deseos, el sentido competitivo de valores psicológicos que rigen nuestro... (Corte de sonido)

Interlocutor. – Hoy en día la cirugía realiza trasplantes de órganos provenientes de cadáveres; el que le quiten un órgano y lo trasplantan a otro individuo, ¿puede repercutir en el proceso del alma?

Vicente. – Si el alma está, ha pasado este punto, no importa lo que pase debajo. Lo que hagan con sus órganos es cuestión de la ciencia y de los hombres, pero, hay un problema aquí, que los órganos de este individuo están capacitados para cierto tipo de vibraciones psicológicas que no se adaptarán al complejo psicológico de la persona a la que trasplanten cierto órgano. No puede existir una identificación de ciertos órganos a ciertas personas si no hay una identidad espiritual, una identidad astral y una identidad física, dense cuenta del problema. Con el tiempo se verá que no basta que la persona esté sana para transportar un órgano a otro cuerpo, sino que será necesario un campo de afinidades, o un campo magnético muy parecido al de la persona fallecida. De no ser así, habrá un fracaso constante. Y esto es una de las cosas de la ciencia; la ciencia en vez de transportar órganos de un sitio a otro sería mejor que viese el alcance de la verdadera medicina, que tratase de curar de una manera normal, corriente. Ya hablamos de la curación de enfermedades en otra conversación anterior. Por lo tanto, yo digo que si estamos atentos al proceso de la vida, muchos de esos pequeños problemas mentales que causa la confusión científica en los momentos actuales, desaparecerán, se verá claramente una situación, ya sea psicológica o médica, o ya sea psíquica o psicológica. Llegará un momento en que la persona se dará cuenta realmente de que aquello no le conviene o compete, y, ¿cuál será la orientación del verdadero camino? Hay que enseñar a los niños estas cosas, en vez de enseñarles el complicado mundo de la historia que cada cual escribe a su manera, ¿se dan cuenta? Cada régimen tiene su propio tipo de historia, y la lega a la humanidad, y la humanidad está estudiando la historia que quisieron los hombres, no una historia que sea un reflejo de los hechos tal y como ocurrieron. Pues bien, hay mucho que hacer antes que entrar en este camino que va a la cuarta dimensión, y no obstante estamos viviendo constantemente en la cuarta dimensión, solamente que somos conscientes de la cuarta dimensión, pero no autoconscientes. Registramos hechos, pero no nos damos cuenta de cuál es el mecanismo que registra estos hechos, nuestra mente no está capacitada todavía para entrar en este campo suntuoso de posibilidades, en cada uno de los subplanos del plano astral, para que se pongan en contacto directo con los ángeles del silencio antes de llegar a este punto fatídico, a esta gran criba del alma, este tamiz que separa un plano de otro, y que impide que las personas que por jerarquía no les corresponde pasar a un plano, no puedan pasar. Hay un campo magnético que separa a unas personas de otras, ahí está el grupo de afinidades, estamos aquí por grupo de afinidades ¿verdad que se encuentran mejor aquí que en otra parte, donde hay más densidad? Bien, la densidad es esto, son los subplanos, estamos aquí seguramente en algunos de esos subplanos astrales, y buscamos ya el plano superior de la mente. Hay que aprovechar este momento, pues.

Interlocutor. – Sobre el mecanismo de la identificación, quisiera simplemente aportar una experiencia que tengo que me parece que confirma esto. Estuve en una secta en París y me parece que desde el primer momento intuí el peligro. La mayoría de los que llegaban allí, de procedencia internacional a los pocos minutos se identificaban con el “maestro” de allí. Yo, como soy quizás un poco cartesiano, o crítico, entonces después de las sesiones más cálidas – este hombre, era búlgaro y tenía un don de impactar a la gente muy grande –, entonces yo para sustraerme un poco al peligro de identificación que veía, después de las sesiones públicas me iba a París a mezclarme con la gente para intentar sustraerme de este peligro, no sé si esto corresponde exactamente a lo que planteas sobre el problema de identificación. Conozco a muchas sectas donde existe ese peligro, esa tendencia a identificarse con el gurú, y entonces ya son seres más o menos amorfos, que no piensan, que no tienen autonomía.

Vicente. – Exacto, quizá lo matice un poco más, porque no había hablado de la afinidad del discípulo con su Maestro. Cuando hablamos esotéricamente del contacto de un discípulo con su Maestro, estamos hablando de algo más que un simple problema de afinidad, estamos hablando de un

problema de jerarquía espiritual, y un verdadero Maestro no acoge a la generalidad de las personas, sino que los elige. Ve la luz en la cabeza, como esotéricamente se dice. Dice: *"Este será mi discípulo, puede serlo, está capacitado."* No cogerá a toda una masa de personas, como ocurre frecuentemente, sobre todo cuando es un maestro de yoga que coge la generalidad, y a cada cual imparte el mismo principio o disciplina yóguica, y ¿qué ocurre?, que alguno lo aprovechará, pero a la inmensa mayoría no les corresponde aquel tipo de instrucción. Por lo tanto, un maestro de yoga, cualquier tipo de gurú, si no es un Iniciado, fracasará, y tiene una grave responsabilidad, por las leyes de la naturaleza, porque está alterando el mecanismo de los átomos permanentes, está introduciendo recuerdos que no le corresponden, ni la necesidad de que conozcamos el temperamento psicológico, que conozcamos el tipo de Rayo, que conozcamos el temperamento a través de las glándulas endocrinas de la persona, que conozcamos toda su vivencia interior y exterior, ¿y quién sino el Maestro, o el Iniciado, puede hacer estas cosas?

Leonor. — Mi pregunta ahora está un poco desfasada de todas estas cosas, pero es que hablábamos de la densidad de poblaciones, por ejemplo, que suponemos que la naturaleza tiene su equilibrio, y que tenemos que pensar que no nacen más que mueren, porque hay miles y miles de kilómetros cuadrados en los que no hay ni una persona, además sólo son las capitales las que se llenan. Y luego, que hace sólo treinta y cinco años escasos, o quizá no tantos, en los que han muerto más de cuarenta millones de personas, en esta última guerra, y las que van muriendo entre cataclismos y terremotos. No, solamente una cosa: cuando el ser humano esté un poco más civilizado, en líneas generales más íntegro, seguramente no tendrán que morir tantos, pero es que sólo nacerán los hijos deseados, y entonces habrá un equilibrio también en la naturaleza, porque ahora mueren muchos, pero nacen muchos, ¿por qué?, porque no son deseados la mayoría, pero cuando el ser esté más integrado en todos sus conceptos, entonces nacerán sólo los hijos deseados, y quizá no habrá tantos cataclismos ni habrá tantas guerras. O sea, yo creo que desde todos los planos habrá una nivelación de la naturaleza, como ahora lo hay, aunque sea de manera desgraciada. Yo no creo que haya aumentado la población en conjunto.

Vicente. — Si la naturaleza se dejase a su libre albedrío no habría necesidad de regular las especies como intenta hacer el hombre, porque el promotor del desequilibrio en la naturaleza es el ser humano, por el hecho principal de que el ser humano ocupa en los reinos de la naturaleza el cuarto lugar: primero es el mineral, después es el vegetal, viene el animal, y después el reino humano, y después viene el celestial y el superhumano. Son siete reinos que hay que desarrollar, como siete virtudes capitales, ¿verdad? Entonces, todo el proceso bien estructurado de acuerdo con ciertas normas y principios naturales; y el individuo debe tratar de regular su propia vida porque si regula inteligentemente su propia vida está regulando de una manera inconsciente, si podemos decirlo así, todo cuanto le está rodeando. Hay personas que aman las plantas, una planta cuidada con amor no es lo mismo que una planta que se deje al azar, hay en todo una comunicación entre el hombre y los reinos subhumanos, como hay también una relación de simpatía inmensa entre los seres avanzados del cuarto reino con las unidades de conciencia del quinto reino, aquel que técnicamente se denomina la Jerarquía Espiritual o la Jerarquía de Almas Liberadas. Es lógico, si hay siete planos hay siete reinos, hay siete colores, hay siete virtudes, hay siete vicios capitales, y todas estas cosas, por lo tanto, si el número de la naturaleza es el siete, pues también hay que contar que el ser humano, que ocupa el cuarto, que es el que tiene que llevar adelante el proceso vital de la existencia, y más adelante, cuando tengamos la mente más capacitada y el corazón sea más abundante, que tenga más amor por los demás, cuando entremos en el momento místico de la iniciación, nos daremos cuenta de la importancia que tiene el corazón en nuestra vida, nos daremos cuenta realmente de cuán poco hemos utilizado el corazón durante el tiempo que hemos vivido, solamente la mente competitiva ha trabajado, el corazón ausente. Yo digo que siendo el corazón, dentro del plano del cuerpo, el que ocupa el centro, también hay que aplicar sobre el corazón la máxima atención y la máxima importancia, porque es una manera de decir que cuando el chacra cardíaco de la humanidad esté trabajando a un pleno rendimiento, los demás reinos de la naturaleza estarán equilibrados, lo cual no ocurre actualmente. Muchas de las plagas que existen en la naturaleza, de orden vegetal o de orden animal, desaparecerán con tal que el hombre se aplique al principio de buena voluntad, desarrolle el corazón y cumpla la tarea que tiene encomendada en la naturaleza el cuarto reino, el reino humano. Es una responsabilidad, ¿verdad?

Interlocutor. — Respecto al fenómeno de la muerte, el trance que hay de la vida a la muerte física, dices que no hay que haber quejas ni lamentaciones. Ahora, podemos ayudarles, ¿esa ayuda puede ser en el lenguaje mental?

Vicente. — Si somos impersonales sí, pero si al enfocar nuestra mente lo atraemos, no. Por eso decía que hay que entrenarse, hay que entrenarse en el sentido de que la persona debe estar atenta al proceso pero sentirse al propio tiempo parte del proceso.

Interlocutor. — Sin pasión.

Vicente. — Exacto. Si una persona que queremos ha fallecido, más vale que no pensemos porque entonces toda nuestra mente estará cargada del mecanismo de la tradición, que hace que pensemos que lo hemos perdido para siempre, no es verdad. Estas cosas deben ser olvidadas completamente, por lo menos desde un ángulo de vista racional, tiene que desaparecer el pánico a la muerte, la muerte es el principio de una nueva vida más abundante, hay que empezar a partir de este punto, el peligro está solamente en quedarnos detenidos en este punto. Y si tanto queremos a las personas que fallecen, a nuestros deudos, hermanos, personas queridas, dejemos que recopilen en paz, irá más rápido, se creará aquel campo magnético que solamente dura tres días. Cuando Jesucristo descendió a los infiernos tres días, estuvo entre los muertos, se refiere precisamente a este momento crucial que hay aquí de tres días que el hombre puede eternizar en su loca manía de querer penetrar aquí en este punto, en este ojo de la aguja con todo cuanto ha adquirido a través del tiempo, con todas sus posesiones. ¡Y cuántos fantasmas no corren por aquí que son aquellos que no pueden penetrar!, porque están atados a todo cuanto dejaron aquí, y como nosotros contribuimos a este malestar, estamos cargando el ambiente de aquello que técnica y esotéricamente llamamos *cascarones*, y el mundo está lleno de cascarones, y una de las facultades que tienen aquellos que trabajan con Caronte - el símbolo del demonio, pero es un ángel - es destruir los cascarones, es el trabajo de los esoteristas de nuestra era, destruir los cascarones, no crear cascarones. Y, naturalmente, no voy a decir nada peyorativo contra toda clase de mediumnidad, o contra todas las personas que están practicando la mediumnidad, pero sí les advierto del peligro de que están reteniendo aquí por invocación a personas que podrían estar ya en el plano astral y en el Devachán inclusive, y mantienen por el amor que dicen, no es más que una sensiblería tonta, no hay sensibilidad ni sentimiento, están atrayendo a su poder reactivo por el egoísmo personal, la liberación de una persona, lo cual es atentar contra las leyes de la naturaleza.

Paco. — Antes se ha mencionado el libre albedrío, entonces, yo pregunto: ¿el libre albedrío es relativo o es absoluto? Basándome en cuestiones que me he puesto a meditar, he llegado a considerar que el libre albedrío del hombre está obedeciendo a una influencia de leyes cósmicas, o sea, en realidad este libre albedrío para mí no existe, pregunto: ¿qué es lo que significa todo esto?

Vicente. — El libre albedrío es muy relativo. La persona solamente tiene libre albedrío cuando está aquí dentro, cuando está en la encarnación, una vez ha pasado la encarnación y ha entrado en el Devachán, no está sujeto a la gravitación del yo, ha perdido por completo el libre albedrío. ¿Qué es lo que ocurre entonces?, precisamente porque el átomo permanente físico está puro y limpio, no tiene sedimentos de recuerdos, el átomo permanente astral asimismo está equilibrado armoniosamente, flexible, no contiene ningún deseo, y el átomo permanente mental ha dejado de registrar imágenes y pensamientos, ¿dónde está el libre albedrío? Cuando no existen recuerdos, ¿dónde está el libre albedrío? Ha desaparecido prácticamente, ¿verdad? Solamente existe recuerdo cuando hay libre albedrío, cuando el hombre está sujeto a la ley cósmica ha dejado prácticamente de pensar en sí como entidad separada, entonces la propia realidad es el Ser superior o logoico, ¿y para qué quiere entonces el libre albedrío, si está bajo la influencia de la voluntad de Dios? ¿Se dan cuenta del proceso? Pues bien, el proceso de recordar, si se hace técnicamente, siguiendo el impulso realmente espiritual y esotérico, no debe dejar ninguna huella en la mente, salvo mientras la persona tiene algo que saldar con la naturaleza y se ve obligado a reencarnar cíclicamente, se ve obligado a recordar, porque el recuerdo es la conciencia, no podemos concebir una conciencia sin una perpetuación de recuerdos a través del tiempo. Entonces, hay una identidad de principios entre el recuerdo, la conciencia, el "yo", y el libre albedrío, y cuando el libre albedrío, el "yo", el recuerdo y la expresión ha desaparecido, ¿para qué se quiere libre albedrío? Estamos en la voluntad suprema, somos realmente entonces, no hay ninguna separación entre el espíritu y nosotros en el plano físico, es lo mismo, ha desaparecido el intermediario, han desaparecido los átomos permanentes, ha desaparecido el recuerdo personal, pero al propio tiempo estamos navegando por los grandes océanos, incalculables, insondables, indescriptibles de la memoria cósmica, de Dios mismo, somos el recuerdo de Dios, que es lo que hacen los Maestros, son la expresión de la Divinidad, son el recuerdo constante de la Divinidad, y están expresando la Divinidad, y el proceso empieza aquí y ahora. Llegamos siempre a esta gran verdad: aquí y ahora, un aquí y ahora que se perpetúa constantemente en cada uno de los pensamientos y actitudes es la gloria de la liberación. El día que nos demos cuenta de que realmente el "yo" liberado está en nosotros, y que el deseo de perpetuación, el deseo de ser algo en el tiempo, el deseo de crecer espiritualmente es un arañazo del yo inferior para perpetuarse en el tiempo, entonces sobrevendrá por ley el misterio de la iniciación, o si ustedes quieren de la liberación. El hombre será más allá de la mente, pensará más allá de la mente, sentirá más allá del corazón, vivirá más allá del mundo de las palabras, es ficticio, y si habla, siempre su palabra será sabia, será un exponente crítico de lo que es la ley.

Interlocutor. — Has dicho una frase muy densa que a ver si la recuerdo, has dicho que nadie en el planeta hasta que el chacra cardíaco no funcione a pleno rendimiento, entonces, me parece que esto está incidiendo en uno de los problemas, por lo menos a mí en mi instrucción católica anteriormente, y creo que a mucha gente, yo conozco concretamente amigos míos que les atormenta, es la visión de tipo histórico, que es que el Logos Solar cuando vino aquí, al chacra cardíaco, a este Sistema, por lo menos provisionalmente parece que fracasó, porque la impresión que Él dejó no... [Corte de sonido]

Vicente. — Es el fracaso de los hombres, un Dios no puede fracasar. Es decir, que estamos de acuerdo en las leyes que rigen la vida en todas sus dimensionalidades, y para el mismo Logos está rigiendo el mismo proceso. El hombre está siguiendo un proceso universal, pero el Logos Solar, al cual usted se refiere, está siguiendo un programa cósmico, no es el mismo caso, porque según se nos dice esotéricamente, nuestro Logos Solar es solamente el cuerpo físico - dense cuenta - de una Entidad cósmica que se manifiesta a través de siete sistemas solares. Por lo tanto estamos hablando de un plano físico, y aún dentro del plano físico-cósmico, que es nuestro Sistema solar, existe el estado de *Samadhi*, existe la iniciación, existe la purificación, existe el sistema de redención angélica, existe una serie de pormenores que nos hablan de la grandeza de este cuerpo físico-cósmico. No hay un fracaso. Se puede hablar de un fracaso jerárquico, ¿fue así? Por ejemplo, Cristo se dice que fracasó porque vino y lo crucificaron, ¿es realmente así? ¿Fracasó Cristo, o fracasó la humanidad, que no lo admitió? El proceso está aquí. Él venía con el propósito definido de establecer en la Tierra los principios del chacra cardíaco, del amor, siendo una expresión directa del Logos Solar, que es de 2º Rayo, *el Rayo de Amor y de Sabiduría*. Entonces, predicó al mundo, estubo trabajando, ustedes lo saben bien, con los esenios, estubo preparando todo su mensaje, y cuando el gran ser, el enviado celeste, Cristo, descendió a través del misterio del Jordán, entonces se produce aquello que llamamos realmente la solución del problema temporal del Cristo, porque alguien le ofreció su vehículo temporal para que lo manifestara, entonces Jesús y Cristo se unificaron, Jesús preparando el tabernáculo y Cristo llevando el Verbo. Se unificaron, y durante tres años se dio un mensaje, el mensaje de Cristo durante tres años no fue un fracaso de Cristo, fue la humanidad que no aceptó aquel mensaje de amor, y por eso fue crucificado. De ahí que la garantía del éxito de parte de la Jerarquía viene por los discípulos mundiales, no fracasó el Cristo como dato, digamos, esotérico, como dato cósmico, fracasó el cúmulo de iniciados que rodeaban a Cristo, ellos fracasaron, de ahí que hay que mirar todos aquellos que sientan dentro de sí arder la llama del discipulado que procuren no fracasar en tiempo y espacio para que no fracase Cristo, porque Cristo es la representación humana, no lo olviden ustedes.

Interlocutor. — Cuando el paso de la vida a la muerte es súbito, es por accidente, todo este proceso ¿cómo se sigue? ¿Es el mismo?

Vicente. — Es muy rápido.

Interlocutor. — Es muy rápido, pero, ¿es el mismo?

Vicente. — El mismo, porque la persona cuando se siente en necesidad, sea un accidente, ustedes no saben con qué rapidez registran los átomos permanentes toda la vida filmada de la persona, queda registrado. Lo que pasa es que queda un cierto tiempo porque ha sido algo que no es natural, por lo tanto, hay un proceso de descompresión de toda la actividad psíquica que rodea al alma que ha perecido a causa de un accidente. Entonces, siendo el mismo el proceso, hay ciertas variantes, no podemos hablar de karma de una persona que se suicida, un suicida pasará mucho tiempo aquí, porque tiene que saldar una ley con la naturaleza, y tendrá que volver a empezar. Por lo tanto, hay que matizar siempre. Estoy hablando de una cosa que es universal, que es para todos. Hay casos particulares, y como ustedes saben no hay ninguna regla sin excepción, hay siempre algo que contradice aquello que es general para todos, lo que aparentemente es distinto. El proceso de una persona que muere (*por suicidio*), éste puede continuar mucho tiempo aquí, sintiendo las influencias astrales y manifestándose a través del cuerpo etérico sin poder pasar al otro lado, está haciendo, tic, tac, tic, tac, pero, no acaba de pasar porque ha contradicho las leyes. Aquí hablamos de ir de acuerdo con las leyes de la naturaleza; la persona que las contradice por algo o por alguien, éste tendrá que pasar mucho tiempo aquí.

Interlocutor. — Cuando se muere a las pocas horas de haber nacido, ¿cuál es el proceso?, porque entonces él no puede recordar nada, no ha vivido para recordar.

Vicente. — No, pero tiene en el corazón el átomo permanente, porque lo primero que empieza a dar vida al cuerpo es el corazón, y en cierto lugar remoto del corazón está el átomo permanente que empieza a suministrar la energía. Al principio solamente llevaba la energía de la Mónada que da la vida, y el movimiento de la vida es el tic-tac del corazón del Sol, que está reproduciendo a escala humana lo que es el Cosmos. Por lo tanto, el proceso siempre es idéntico, y el proceso que va, por ejemplo, de la persona que nace hasta que va creando sus organismos de trabajo, o sus expresiones, se deja en manos de ciertas actividades que no toca considerarlas hoy, pero que son energías individualizadas, técnicamente pueden describirse como devas, pero hablaremos en otra ocasión de esto porque es muy largo y complejo, pero todo está dentro de la ley. La importancia del asunto de la muerte considerado esotéricamente es solamente una: que no vivimos realmente integrados, al no vivir íntegramente la vida tenemos temor a la muerte. La persona que ama mucho la vida no tiene temor a la muerte, no tiene tiempo de pensar en la muerte; la persona que tiene un peso en el corazón por algo tendrá temor a la muerte. Pues bien, recordar constantemente lo que acabamos de decir acerca de los átomos permanentes es el principio de una nueva vida, estamos empezando a ser de nuevo, pero con toda la experiencia de un razonamiento claro y profundo de los hechos; estamos tratando de hacer perfectamente y conscientemente aquello que la naturaleza realiza de acuerdo con la ley, y cuando existe el proceso de la iniciación, cuando existe esta aceleración de la actividad que lleva a la vida espiritual, es porque hay un sistema en nuestro planeta que permite que la persona que de verdad quiere integrarse en valores absolutos pueda realizarlo, y a esto le llamamos el camino iniciático. Y a partir de aquí existe el contacto de los aspirantes, los discípulos, los Maestros, los Iniciados superiores y los grandes Logos, es la misma escalera, la eterna escalera de Jacob.

Interlocutor. — A ver si puedes aclararme esto que a mí me han explicado un poco. ¿Tiene, por ejemplo, el mismo lapso de tiempo en reposo o en inquietud, el que se muere por un accidente, o el que lo hace voluntariamente?

Vicente. — No, no.

Interlocutor. — ¿Me permites que te aclare un poco más? [Vicente asiente] Según tengo yo entendido la persona que muere por accidente continúa viviendo el tiempo en ese momento del accidente hasta que le tocaba el momento de desencarnar, y el que se suicida tiene que esperar muchísimo más tiempo a que le den la oportunidad de nacer ¿es así?

Vicente. — Así es exactamente.

Interlocutor. — Eso es lo que quería aclarar.

Vicente. — No es una aclaración particular, pues sirve para todos, ¿verdad? Ya decíamos que no es lo mismo un accidente que un suicidio, y sabe Dios que nos estamos suicidando mortalmente todos un poquito cada día, a través del pensar erróneamente, a través de los grandes impactos psíquicos en nuestro plexo solar, a través de nuestras relaciones sociales y a través de todo cuanto ustedes saben. Estamos muriendo un poco, pero, suicidándonos, ¿eh?

Interlocutor. — He observado que llega un momento que se pierde el libre albedrío. Yo pregunto: si tenemos que llegar, o llegamos a esa situación, ¿podemos conscientemente, en la situación encarnados, renunciar por propia voluntad al libre albedrío?

Vicente. — ¿Estando encarnados? [Sí] Sí, pero, es muy difícil. Si se puede lograr, pero es muy difícil. Solamente está en manos de los verdaderos discípulos que depositan toda su fe en el Maestro, entonces dejan que el Maestro obre por ellos. No es que el Maestro quiera que dejen su voluntad, sino que es un requisito para liberarse del libre albedrío el que la persona muera un poco cada día. Y claro, si morimos un poco cada día, dejamos de registrar hechos porque estamos en otra etapa superior, realmente estamos perdiendo, estamos desgastando el libre albedrío. Es decir, ¿qué hay que entender por libre albedrío? Es la capacidad que tiene el individuo de elegir libremente entre unas situaciones, pero, ¿no está sujeto al error en su elección? Ahora bien, ¿qué pasará si el hombre renuncia voluntariamente -si es posible- a su libre albedrío? Entonces, hay una ley que hace que el *sutrama* penetre rápidamente, o de una manera instantánea, en la mente de la persona que renuncia a esto que todo el mundo quiere, que es el libre albedrío, y lo deja completamente en blanco, es como las palabras proféticas o las palabras místicas de *"Hágase Señor tu voluntad"*. Naturalmente, no vivimos en este plan, sino que decimos: "Voy a hacer mi voluntad, y si queda algo de voluntad para Dios le dejaremos un poquito también, para que esté contento". Como aquella persona que pone velas a varios santos, por si uno fracasa tener al otro. No se trata de esto, se trata simplemente de que la persona íntegramente puede renunciar, renunciar a algo que realmente le compete directamente. Estamos hablando en un terreno social y decimos: "Es que si yo pierdo el libre albedrío me sentiré automáticamente desarmado", es como aquellas personas que sin pistola no pueden salir a la calle, sienten que les falta algo, ¿se dan cuenta? El libre albedrío viene a ser la pistola, con perdón, del "yo"; cuando deja la pistola en su funda en su casa, entonces va por la vida más desahogadamente, no tiene miedo, solamente tiene miedo la persona que tiene libre albedrío, y ahí está un toque de atención cuando sentimos miedo y no sabemos por qué sentimos miedo, estamos armados con una pistola, y esta pistola es el "yo", este "yo" inferior que debe desaparecer un día.

Interlocutor. — Quería decir que si el miedo, el temor, ¿no es el Guardián del Umbral también?

Vicente. — Sí, y tanto. Cuando el candidato a la iniciación se sitúa ante el umbral, siempre lo he dicho y lo repetiré siempre, hay dos entidades: una es el Guardián del Umbral, la otra es el Ángel de la Presencia, uno encarna el mal, el otro encarna el bien. Entonces, ¿qué pasa?, si tenemos libre albedrío nos podemos equivocar y diremos: “Este es más majo.”, porque sabéis que el demonio se viste de gala también, y no sabemos quién es el Guardián y quién el Ángel de la Presencia. Entonces, para presentarse y hacer una buena elección ante el umbral, ante la gran puerta, habrá que perder lentamente el libre albedrío. Cuando estemos delante de la puerta iniciática diremos: “Fuera tú, éste.”, y no nos equivocaremos, porque lo que hace a la persona equivocarse es el libre albedrío. “Esto me gusta, o esto no me gusta.”, está siempre en el campo de la polaridad, cuando estoy cansado de aquí, voy al otro lado, o va saltando como la ardilla, de un árbol a otro, y así va la vida.

Interlocutor. — Yo quería decir que para la integridad del ser en esta nueva era, que parece que tendría que haber una técnica para enseñarnos ya también a la muerte, a liberarnos un poco cada día, ¿no es esto casi precisamente el desapego, un principio, en general en todos los sentidos, de desapego?

Vicente. — Exacto, sí, sí. El desapego es básico. Dense cuenta que cuando hablamos del “yo”, hablamos de apego siempre. Es que el “yo” sin apego no puede subsistir, cuando no me apego al “yo”, ¿dónde está el “yo”? Fíjense bien, y ustedes pueden experimentarlo en ustedes mismos, cuando están abortos en algo que les embarga la atención, ¿dónde está el “yo”? Ha desaparecido el “yo”, no están eligiendo, están escuchando, están leyendo, están viviendo, pero no están matizando. Esta es una situación que hay que analizar críticamente, hay que vivir este momento sin matizarlo, ¿es posible esto?, ¿es posible que escuchemos con toda la atención y al propio tiempo no nos escuchemos a nosotros mismos, que creamos una resistencia al interlocutor? Hay que tratar de hacerlo, ¿verdad? Es muy difícil.

Interlocutor. — En relación al discípulo, o sea, la persona, va pasando por la rueda de nacimientos y muertes para conseguir subir las iniciaciones y conseguir la quinta que es la liberación, entonces, yo me pregunto, la relación que existe entre el Logos Planetario y el hombre es muy diferente, porque el hombre necesita vivir y morir muchas veces para conseguir la liberación, mientras que el Logos Planetario puede conseguir esta quinta iniciación que es tan sólo en una encarnación.

Vicente. — Sí, pero este Logos tendrá que morir y nacer muchas veces también en su plano cósmico, es la ley. Es decir, que cuando contemplamos un firmamento estrellado, contemplamos las constelaciones, contemplamos las estrellas y los planetas que nos circundan, estamos viendo una manifestación, y toda manifestación es kármica, ha tenido que haber un proceso de encarnación para que veamos un mundo en el espacio, y todo el mundo tiene esta expresividad, que es una particularidad de su Logos Planetario, este Logos Planetario es básico; esta cosa básica de encarnación, esta ley es la ley, porque incluso los Logos, los Dioses se manifiestan a través de la misma ley, acatan la ley. Y cuando se encuentran los iniciados no se dicen: “hola, ¿qué tal?”, dicen: “tal es la ley.” Y cuando el Maestro se comunica con sus discípulos: “Yo os doy la paz.”, porque no hay albedrío, porque si hay albedrío la paz para mí, y tú... que es un poquito para ti, pero ya verás... Que es lo que pasa a todos, queremos más para nosotros que para los demás, en la comida y en todo, miramos siempre de reojo el plato del otro si está más lleno que el nuestro, eso lo hacemos todos, ustedes lo saben. Bien, pues entonces, empezando por aquí está todo el proceso de la vida manifestada. Si no hubiese libre albedrío, ¿cómo nos daríamos cuenta de que un plato está más lleno que el otro, o si mi mamá quiere más a mi hermanito que a mí... Estamos siempre eligiendo, estamos siempre mirando, pero siempre con el centro en nosotros mismos, y decimos: “quiere más a él, le da más comida a él.” Y siempre estamos dentro de un campo de situaciones conflictivas por el libre albedrío, por la capacidad de elegir las situaciones, por la capacidad de pensar, por la capacidad de sentir. Cuando el hombre sea la facultad de pensar, la facultad de sentir, la facultad de hablar, habrá otro mundo, no es el nuestro, ¿verdad? Tenemos necesidad de tener facultades, pero facultades de acuerdo con el nivel psicológico que hemos creado. Y, naturalmente, viéndonos a nosotros mismos tenemos un fiel reflejo de lo que es la sociedad, y queremos que la sociedad cambie sin que fundamentalmente cambiemos nosotros. Así que hablamos de paz, hablamos de todo lo que ustedes quieran, y se hacen manifestaciones a favor de esto y lo otro, pero, en el corazón, ¿qué hay? Hay un pulso de masas, dense cuenta. ¿Quién será capaz de segregarse en un sentido total, en un sentido de perder el albedrío de las cosas y quedar en el albedrío de Dios, que es la voluntad pura del individuo? Es difícil, ¿verdad? Lo difícil es lo que hay que atacar, precisamente, porque las cosas fáciles son para las personas que no tienen gran importancia espiritual. La persona que sea espiritual y quiera demostrarlo tendrá que atacar la línea de máxima resistencia, no la línea de mínima resistencia, tendrá que atacar los cimientos del “yo”, sin buscar sus frutos apetecibles ni resultados espectaculares. Tendrá que vivir de acuerdo con la ley, y cuando encuentre autoridad dirá: “Tal es la ley, nos hemos reconocido, hermano.”, como hacen los masones, ¿verdad? Pues algo así. Cada cual tiene su propia característica, cada cual es su propio caso, cada cual es su propio ser, pero a menos que se libere la persona de su afán competitivo y el afán de los valores circunstanciales, o de la ética de las costumbres, o del amparo de la tradición, o estas cosas que nos han enseñado ciertas escuelas esotéricas, no daremos un paso por nosotros mismos, y ha llegado el momento, en la 5ª Subraza de la Raza Aria, en que nosotros empecemos a pensar, actuar, sentir y hablar por nosotros mismos, que estemos por encima de las cosas, a ver si es posible un día que desaparezca de los átomos permanentes este sentido de acumulación de recuerdos, que es acumulación de valores, cuando desde el punto central, desde este “yo” que actúa a través de los átomos permanentes ha dejado prácticamente de adherirse o de apegarse, automáticamente empieza un proceso de restitución. La restitución, con la cual terminaremos esta conversación, es la base de la nueva sociedad, hasta ahora hemos estado acumulando, ahora hay que ir restituyendo a la vida aquello que nos molesta, y lo más querido para nosotros es el libre albedrío, es el “yo”, cuando renunciemos al “yo” veremos que no se aniquila el “yo”, sino que el “yo” renace más allá y por encima de las concepciones humanas, en un plan de organización cósmica. Un poco de silencio.

La Idea Geométrica del Universo **Barcelona, 9 de Diciembre de 1978**

Vicente. — Nuestra conversación anterior osciló sobre la actividad de los átomos permanentes. Los átomos permanentes son el registro de las memorias acumuladas en el tiempo y que sirven de identificación, por así decirlo, de toda alma en un proceso de encarnación cíclica. El hecho de que la persona pueda recordar, y como ustedes saben la memoria es algo aparte de nosotros mismos, actúa con plena independencia de nuestro yo, lo cual significa que la memoria tiene su propia personalidad. De ahí también que hay que aceptar que los registros akásicos pertenecientes a la memoria cósmica de la naturaleza son también la obra de una entidad angélica, psicológica, como ustedes quieran llamarla, pero que permite que vida tras vida la persona pueda perpetuarse, crear su propia conciencia, elaborar sus reacciones, y a través de cada una de estas reacciones llega un día a establecer un punto de contacto con la Divinidad. Entonces, los recuerdos, a través de los átomos permanentes, han situado al ser humano, al alma humana en proceso de encarnación, en el lugar donde se halla actualmente situado. Esto solamente para iniciar nuestra conversación de hoy; esta tiene caracteres más profundos, diría yo, porque se trata, nada más y nada menos, que tratar de buscar los orígenes de todo ser, de toda cosa manifestada. El proceso que va de la Divinidad al hombre no puede ser estructurado ni medido si no existen previamente formas adecuadas para contener la conciencia, así que cuando en el misterio de toda posible religión, de toda posible liturgia, se nos presenta el símbolo del cáliz y del verbo, se nos está diciendo claramente en forma esotérica que el espíritu sin la materia no podría comunicarse. Entonces, tan santa es la materia como el espíritu, y el que tiene que darse cuenta de la santidad de la materia es el alma que nace del contacto del espíritu con la materia, de la vida con la forma, y esta conciencia, que es la nuestra, cada cual en su proceso de evolución, tiene como deber ineludible redimir la substancia, redimir la materia, y convertir la materia en espíritu, y esto no es posible si el individuo no elabora sus propias reacciones psicológicas empezando desde el principio, empezando desde el fundamento de lo que es materia, porque si se conoce lo que es materia, automáticamente conocerá lo que es el espíritu. Dense cuenta de que no existe ninguna cosa en la vida que no tenga una forma geométrica. La geometría es la base fundamental del universo. Esotéricamente se nos ha explicado que nuestro sistema solar, nuestro universo con todo su contenido de planos, jerarquías, reinos, planetas, funciones y especies, están ubicados siempre dentro de cuerpos de forma, dentro de cuerpos geométricos y, naturalmente, si nuestro universo, tal y como se nos dice, es el cuerpo físico de una entidad cósmica que al propio tiempo que nuestro universo está utilizando otros seis universos, igual que nuestro sistema solar se manifiesta a través de siete planos de manifestación, tendremos una idea bastante acertada, o aceptable, del porqué Platón decía que *Dios geometriza*. Entonces, la base del sistema solar es geométrica, no podemos concebir un espíritu sin que sea contenido en una forma geométrica, de la clase y de la dimensión que sea, pero al fin y al cabo corpórea. Hasta aquí hemos considerado como forma lo objetivo en el plano físico denso, pero si partimos del punto de vista esotérico de que el Sistema Solar, con todos sus planos, reinos y dimensiones es el cuerpo físico de una Entidad Cósmica, automáticamente vemos que la ciencia solamente está elaborando cosas del plano físico denso, pero que la forma existe en todos los planos, ya sea en el plano emocional, en el mental, el búdico, el átomico, hasta llegar al plano de la propia Divinidad. El caso es que nos demos cuenta de que realmente la base del sistema universal es objetiva, y sobre la objetividad, sobre la figura geométrica, se estructuran todas las leyes de la evolución. Sabemos también, a partir de este principio, que el esoterista está educiendo facultades internas de percepción de las formas que existen en los planos considerados como arrápicos, es decir, subjetivos o sin forma, y el hecho de que tenga desarrollados ciertos órganos en el cerebro, o ciertas zonas definidas en su cuerpo

mental, indica realmente que puede percibir estas formas. Y para el esoterista, para el investigador esotérico, todo son formas sea cual sea el plano o la dimensión en donde estas formas se manifiesten. Así, el principio geométrico del universo es la forma fundamental de todo cuanto existe, y el esoterista comprende, visualiza y puede también percibir a aquellos que son responsables dentro del universo de la creación de todas las formas existentes. Por lo tanto, hoy vamos a hablar de tres categorías de entidades angélicas que son las que presiden la evolución en los tres mundos de nuestro sistema solar, es decir, el nivel físico, el nivel emocional y el nivel mental. Más allá de estos niveles no poseemos desarrollados todavía órganos de percepción, por lo tanto, sería presentar algo que no tiene consistencia, y por lo tanto no estaría al alcance de nuestra comprensión y entendimiento. Tenemos en el plano mental una categoría específica de ángeles que llamamos los Agnisvattas, en el plano emocional tenemos los Agnisuryas, y en el plano físico los Agnischaitas. Los primeros, esotéricamente, son denominados los ángeles de los arquetipos, y también los Señores de la Visión, porque a Ellos pertenece la obra de visualizar los arquetipos que la mente de Dios desarrolla en forma de ideas para llevar a la perfección la forma en cada uno de los reinos de la Naturaleza y en cada una de sus especies. Mantiene este ideal que percibe de los planos monádicos utilizando un proceso alquímico de visualización, y mantiene durante todo el curso de la evolución del planeta y del universo estas formas arquetípicas para que puedan ser percibidas por los ángeles, los Agnisuryas, que también son denominados las Huestes de la Voz, o los Ángeles de los Diseños. La obra de los Ángeles de los Diseños es recoger aquella idea arquetípica de los mundos mentales, recogerla, envolverla con el aura etérica de sus propias vidas, de fuego eléctrico, diría yo, y una vez manifestados, colocarlos delante de los constructores de las formas, es decir, los Agnischaitas. Los Agnischaitas son los constructores de las formas, son en estos en donde descansa el proceso máximo de la geometría del universo. Nos vamos a dedicar hoy específicamente a la obra de los Agnischaitas, de los Señores de las Formas, o de los devas constructores. En el plano físico hay siete tipos de devas constructores; los primeros, en el primer subplano – ustedes saben que cada plano está dividido en siete subplanos, y por orden de densidad de lo sólido a lo gaseoso al etérico más sutil – tenemos, de arriba abajo, a aquellos devas que tienen la misión de visualizar los arquetipos, de cristalizar los rayos de luz de los arquetipos, de comprimir el éter y crear los elementos químicos, y ustedes saben que los elementos químicos están en la base de todo el sistema geométrico del universo. Entonces, cuando vemos al químico trabajando en su laboratorio, con sus átomos, con sus moléculas, con sus elementos químicos, podemos decir que está investigando las leyes ocultas de la creación. Yo diría que en los laboratorios se está gestando lo que será el esoterismo del futuro, porque es allí, en el mundo de los elementos químicos, en donde se aprecia la obra constructora de la propia Divinidad, de la cual los ángeles son las manos, los sentidos, los pensamientos, los sentimientos... se manifiestan a través de ellos. Bien, en este punto, en el primer subplano, cuando se han creado los elementos químicos, surgen los segundos elementales, los segundos devas constructores, los cuales tienen la misión de crear los cuerpos etéricos de todas las formas de la Naturaleza, tanto las animadas como las inanimadas. Cada cuerpo tiene su contraparte sutil, tiene su campo magnético, y las personas vistas ocultamente se definen por sus campos magnéticos, porque expresan en el presente estado de evolución la acumulación de todas las experiencias de un remotísimo pasado. Aquí tenemos ya dos elementos: los que cristalizan los rayos de luz y crean las formas de los elementos químicos, y tenemos los devas que construyen el cuerpo etérico de los hombres y de las cosas, y de todo el universo. El tercer subplano es el plano de la creación, utilizando los rayos de luz cristalizada, utilizando el cuerpo etérico – que es un cuerpo de radiación – están construyendo todos los cuerpos pertenecientes a toda forma de la Naturaleza, a toda condición de vida, a todo reino y a toda especie. Y después, a partir del tercer elemento, surgen aquellas pequeñas criaturas que todos conocemos, porque ¿quién no ha oído hablar de los enanitos de la tierra, los gnomos, de las hadas, de las ondinas, de los silfos del aire, las sílfides, o de las salamandras, que son los Señores del Fuego? Pues bien, cuando les hable a ustedes de elementos, del agua, del fuego, del aire y de la tierra, sepan por anticipado que es la creación de estas criaturas, que no podemos percibir con los ojos físicos, porque pertenece a una dimensión etérica desconocida para nosotros, pero que a través del impulso de los Señores de la cristalización de la luz que crean los elementos químicos, y a través de los cuerpos etéricos que aquellos poseen por ley, por propia evolución, y a través de todo el contenido de poder constructor que poseen, pueden construir los cuerpos tal y como los conocemos. Cualquier cuerpo en la Naturaleza siempre es expresión de un tipo específico de elementos, ya sea los elementos del agua, del fuego, de la tierra o del aire. Lo interesante es que comprendamos que el misterio de la evolución se realiza precisamente en el mundo etérico, en el mundo donde las formas tienen su significación causal, en donde a través de ellas se puede manifestar toda forma de arquitectura en el ambiente. Se nos dice esotéricamente también que la forma típica que presidió el universo anterior es el cuadrado, y dense cuenta que donde el individuo inicia su evolución es el cuaternario, es decir, el cuerpo físico, el cuerpo etérico, el cuerpo astral y el cuerpo mental. Y a través de este cuaternario, a través de la obra de los cuatro elementos, de los gnomos, de las ondinas, de las salamandras y de las sílfides, se estructuran todos los cuerpos a través de las dimensiones del espacio y a través de todos y cada uno de los elementos. Ahí tenemos materia para reflexionar, ustedes verán estas cosas que son percibidas desde el ángulo oculto, con toda profusión de vitalidad que poseen, y no todo el mundo posee esta vista organizada para percibir en los planos ocultos. Si comprenden que esto no penetra en el campo de percepción de sus ideas, no se preocupen, no acepten ni rechacen, simplemente estén observando el asunto. Pregúntense, sin embargo, porqué se crean las formas, cuál es el misterio que hace que surja de la tierra una semilla, ¿quién impulsa aquella fuerza? ¿Quién crea la fuerza del árbol? ¿Quién está creando, construyendo las bases en donde se edifica todo el reino vegetal, es decir, la savia? ¿Qué es la savia? Es lo mismo que poseemos nosotros en el interior que nos vivifica, es la sangre en el reino vegetal, es la sangre creada por las ondinas en conjunción con las salamandras del fuego. Es, por así decirlo, el kundalini en el reino vegetal, y cuando en el mito del Edén vemos la serpiente enroscada en el árbol, sepan que se nos está indicando que en el reino vegetal está actuando también la serpiente de kundalini, no es fuego eléctrico como en el ser humano, no es fuego solar como en el tipo de expresión en el reino animal, pero es sangre, es vida, es calor, es una calor desconocida para nosotros que solamente percibimos a través de nuestro cuerpo, y a través de nuestras emociones o de nuestros pensamientos. Lo interesante es que comprendemos algo fundamental, que la base de nuestro universo se apoya físicamente en el cuadrado, que la base del mundo emocional se está manifestando en el triángulo, es la representación desde budhi del triángulo sagrado, es decir, la tríada espiritual: la mente superior, budhi y átma, estos tres constituyen la base del universo. Dense cuenta de un factor muy importante, si ustedes dicen a cualquier niño: “Dibújame una casa”, pondrán un cuadrado y un triángulo encima, y algunos pondrán a su lado el Sol también, y tiene una razón muy especial, porque el cuadrado es la base del sistema solar trascendido, desapareció, fue una experiencia física del Logos, pero ahora el Logos de este universo está desarrollando la sensibilidad a la vida, está desarrollando el amor, está desarrollando la fruición hacia lo alto, aquí tenemos el triángulo equilátero. La forma del triángulo equilátero es la base de la perfección humana, es la base de la integración del cuerpo, de la mente y de las emociones, es todo lo que persigue el yoga, o la meditación, o cualquier forma de entrenamiento espiritual, están buscando la relación entre la forma y el espíritu que anima esta forma. Pero, se nos dice ocultamente que los hombres, los pensadores en nuestros sistema actual están trabajando para el universo del futuro, y que el universo del futuro será circular, yo diría esférico. Por lo tanto, la condición especial de estos elementos nos obliga a un cambio de situación, ¿qué podemos comprender a través de esta idea? Dense cuenta que una superficie, geoméricamente hablando, es una sección de una esfera, una sección de un poliedro, de un cuadrado, de un cubo... y que un cuadrado, un cubo o un poliedro cualquiera mantienen multitud de segmentos que pueden ser cortados hasta el infinito, por lo tanto, hasta el infinito estamos trabajando. En el aura etérica de las personas materializadas, del hombre corriente de nuestros días, que participa, en mucho, con el reino animal, se ve en su aura etérica formas de cuadrados; la persona que tenga clarividencia mental, cuando percibe un ser humano ve en seguida si en su aura hay cuadrados, si hay triángulos, o si hay círculos. Si hay una cantidad apreciable de triángulos en el aura etérica es que aquella persona es idealista. Dense cuenta que siempre el vértice superior indica la dirección del espíritu del hombre, lanzado siempre a la conquista del cosmos, y que las personas que han evolucionado hasta un punto que han trascendido en cierta manera el triángulo, están luciendo en su cuerpo etérico aquello que pertenece al universo del futuro, es decir, el círculo, y se ven esferas luminosas en su aura etérica, es el caso de los Adeptos de la Jerarquía, las personas perfectas, los seres perfectos. No tienen un aura con triángulos ni cuadrados, poseen la forma que corresponde al sistema que seguirá al nuestro, que estará más allá del nuestro, del futuro sistema solar. Cuando nuestro sistema solar, entero, con todos sus planetas, adopte como forma en su aura etérica la esfera, se habrá convertido en un sistema solar sagrado. Cuando en un planeta la mayoría de los seres humanos posean en su aura etérica formas de círculo en vez de triángulos o cuadrados, el planeta se convertirá en un planeta sagrado. Así, vamos a ver cómo estamos en la situación actual contemplando las formas geométricas del aura etérica de las personas que nos rodean, dándose el caso si poseemos unas formas específicas de percepción, si tenemos desarrollada la visión interna y podemos percibir aquello que a la vista superficial de los sentidos no puede ser percibido. Se trata, por lo tanto, de un proceso de intravisualización, en un proceso de observación constante, en un proceso de estudio e investigación sin límites, sabiendo de anticipado que no buscamos de ninguna manera la perfección como individuos, sino que buscamos la perfección del conjunto. La perfección del individuo es un cuadrado, la perfección del grupo es un círculo, o una esfera. Estamos tratando de pasar del cuadrado a la esfera, pasando por el triángulo, naturalmente, el triángulo equilátero. Hablamos mucho del sistema de trinidad en todas las religiones porque precisamente nuestro universo actual está evolucionando a través de la forma de la pirámide, es decir, que no vemos en el aura triángulos, el triángulo solamente lo vemos en superficie. La persona que posea la evolución de los sentidos superiores ve pirámides cuadrangulares perfectas que están

llevando adelante el ritmo de la evolución, y se dice que los Señores Agnisvattas ven ante sí la forma del universo del futuro, están trabajando en grandes ciclos de evolución, para el Logos un millón de años es un minuto nuestro, es algo que se lanza al espacio, y el espacio es sin límites, y el tiempo incondicionado. Estamos trabajando con materia de lo eterno, y hay que partir de la materia de lo eterno para darnos cuenta de nuestra pobre situación en el presente. Y cada cual debe determinar por el simple análisis, por el entendimiento, cuál es el sentido geométrico de su aura etérica, si es el cuadrado - la materia, el cuadrado -, si tiene aspiración, el triángulo, o bien ha llegado a un punto de perfección que puede percibir - como los Agnisvattas - los grandes arquetipos del universo, dándose cuenta también que cuando hablamos de los Agnisvattas y los Agnisuryas, cuando hablamos de los Señores de los Arquetipos, o de los Señores de la Visión, o de los Señores Agnisuryas, las Huestes de la Voz, o aquellos que crean los diseños, estamos refiriéndonos a que cada uno de estos ángeles tienen un lugar particular de manifestación en el plano donde se manifiesten. Un dato, por ejemplo: el Ángel Solar, el Alma perfecta de todo Ser Humano, está localizada en el tercer subplano del plano mental, por lo tanto, en este punto ya tenemos un dato, cuáles serán los Señores Agnisvattas de los planos subetéricos y etéricos, subatómicos y atómicos del plano mental del sistema solar. Y con respecto a las formas geométricas, con respecto al trabajo de esas criaturas que se ven en el éter, percibidos con la vista clarividente, veremos que los pensamientos de los hombres no pueden manifestarse si no es a través de las ondinas y de las salamandras, las ondinas porque rigen el aire, y las salamandras porque dinamizan el pensamiento de los hombres. El hecho de que pueda captar mis pensamientos, el hecho de que ustedes puedan escuchar mis palabras, es debido a la actividad de las salamandras y las ondinas, y el hecho de que podamos afirmarnos en la tierra, que podamos tener manos, pies sólidos, se debe a la obra de un tipo particular de elementales de la tierra, o espíritus de la tierra, es decir, aquellos que la tradición les dio el nombre de "enanitos" o gnomos. Todo lo sabemos ya, de una manera simbólica, y me pregunto si podemos pasar de lo simbólico, de lo mítico, de la narración, del cuento, a la evolución de lo que es la idea divina a través de sus elementales. Estas fuerzas de la Naturaleza, estas fuerzas que están dominándonos y que nosotros tenemos que dominar, porque el cuaternario, el cuadrado, se afirma en la obra de los cuatro elementos, sabiendo que los cuatro elementos son los espíritus de la tierra, las hadas ondinas de las aguas, son las salamandras del fuego o Señores Agnis del fuego, y también al final del todo tenemos a las sílfides, a los sílfos. Entonces, ¿qué significa que el hombre pueda pasar del cuadrado al triángulo? Significa que ha dominado estas fuerzas elementales, ha dominado su cuerpo lunar - hablando esotéricamente - que corresponde a su cuerpo físico, que es tierra, que ha dominado su parte emocional, relacionado con el agua, que también ha dominado completamente la mente, que son las salamandras del fuego, y está tratando de dominar a los seres alados de los aires, a las sílfides y a los sílfos. ¿Qué pasará cuando el hombre pase del cuadrado al triángulo? ¿Qué pasará cuando el edificio de la humanidad, establecido sobre el cubo, pueda crear ya encima el poliedro, la pirámide, de la cual Egipto nos dio un gran ejemplo? Egipto posee el secreto de esta evolución actual, la pirámide contiene el secreto, el arquetipo de la creación que corresponde a la era actual, la era actual hasta el final de este Manvántara, dentro de unos cuantos millones de años, cuando el Logos haya consumado, a través del esfuerzo de todos nosotros y de todos los reinos de la Naturaleza, situándose por encima ya, en la cúspide del triángulo, o de la pirámide, y pueda ya otear los cielos y contemplar la esfera, contemplar el Sol. Dense cuenta también de que en la pirámide hay una abertura en la cámara de los faraones, en donde entra un rayo de luz en un momento determinado, es aquel rayo de luz que penetra por cierto punto específico de la pirámide que hace posible que la persona que está allí pueda percibir la gloria de la creación, porque se manifiesta el Sol del universo dentro de la cámara del faraón. Esto son simbolismos, pero sabían mucha simbología, y tenían mucha ciencia, dominaban exquisitamente la geometría aquellos grandes sacerdotes del antiguo Egipto. Ellos sabían lo que corresponde a nuestra era, sabían también que la finalidad de nuestra vida es crear la esfera encima del poliedro, encima de la pirámide, es decir, que el sol está ya oteando en el corazón de muchas personas, y muchas personas pueden ver ya el triángulo ocupado en el sentido de la evolución, tratando de resolver para todas las personas el misterio de la vida. Uno de los misterios es las fuerzas ocultas de la Naturaleza, el saber por qué pensamos, por qué sentimos, por qué reaccionamos, por qué estamos aquí, todo tiene una explicación lógica y esotérica. El esoterismo es la consumación de toda lógica. No se trata de presentar ideas diferentes a lo ya conocido; la persona que hable esotéricamente de una manera nebulosa hará mal al esoterismo. Hay que hablar esotéricamente apoyándonos en la geometría, apoyándonos en la química de los elementos, apoyándonos en todo lo que sea formal y objetivo, pero sabiendo que toda forma objetiva tiene su réplica subjetiva. Y el descubrimiento por parte de la ciencia, dentro de cierto tiempo, de las subjetividades que existen en los niveles ocultos, serán objetividades para muchos científicos que hayan desarrollado el tercer ojo, es decir, la apreciación de las cosas de la vida a través a través de una cuarta, una quinta, una sexta, o quizás una séptima dimensión en el espacio. Y con respecto al trabajo de estas fuerzas ocultas de la Naturaleza, solamente hay que observar la evolución de los elementos químicos y preguntarse: "¿Qué es un elemento químico?", no tal como lo presenta la ciencia, sino el ángulo oculto geométrico de cada uno de los elementos, desde el elemento más pequeño de todos, el más débil, el más poco rico en elementos, como es el hidrógeno, hasta el laurencio que posee ciento tres electrones, pasando por todos los demás, por el uranio, por el saturio, plutonio y neptunio, que son unos elementos ricos, cargados de electricidad. Son estos elementos, que tienen cada uno, de acuerdo con la evolución de sus elementos, o la cantidad de elementos dentro de su núcleo, lo que caracteriza una forma definida de poliedro, y si se analiza según el punto de vista de la geometría oculta veremos que nos da la razón de todos y cada uno de los elementos. Sabemos también porque los alquimistas de la Edad Media buscaban el oro a partir del plomo, como los científicos actuales buscan el oro a partir del mercurio, porque por su propia carga de protones está más cerca del oro el plomo, el bario, el mercurio o el platino. Es decir, que desplazando ciertos elementos o cogiendo otros, por ejemplo, los elementos que constituyen un átomo de oro, es el 68, si tenemos más, o menos, por ejemplo el platino, que tiene 67, o los otros que tienen un poco más, es posible que la ciencia pueda verificar, a través de los señores Agnis, los Señores del Fuego, la transmutación de los metales, como buscaban los esoteristas de la Edad Media, o de todos los tiempos. Hoy se puede fabricar oro a partir del plomo y a partir del mercurio, no se parte del platino porque el platino hay que añadir uno, y cuesta mucho más añadir un átomo. Al mercurio, es mucho más fácil, que coger el platino que es más denso. Han cogido mercurio, y plomo, y se ha visto en la televisión que había una persona - que no era un santo ni mucho menos - que fabricaba oro delante de personas técnicas, delante de químicos, delante de joyeros, para que vieran la pureza del oro a partir del plomo. ¿Se puede realizar de verdad esto? A partir de un elemento desconocido en la Naturaleza, que será producido por el contacto con estos elementos que provocará, dentro de una eclosión de valores espirituales, una nueva conquista de las dimensionalidades de la vida, que hará que el ser humano se convierta realmente en aquello que siempre ha sido, en un creador, sabiendo que las creaciones, los ambientes, la sociedad en suma, es la obra del espíritu del hombre porque sin quererlo, sin pretenderlo, inconscientemente, está monopolizando esas criaturas del éter para crear ciertas formas geométricas en el ambiente que propician la solución de ciertos problemas, o por el contrario el agravamiento de ciertos problemas sociales. Es decir, llegamos a la conclusión que el sentido esotérico es el más amplio de los sentidos, porque por un lado permite objetivizar la vida en toda su dimensionalidad, viendo el problema, las necesidades de la sociedad, y tratando de poner remedio y al propio tiempo se da cuenta de las causas que provoca la sociedad. Un ambiente será bueno o malo de acuerdo con la calidad del pensamiento, la emoción y la conducta de los hombres, pero ¿qué pasará cuando se comprenda que podemos movilizar estas fuerzas de la Naturaleza a través del pensamiento?, o cuando el pensamiento y la emoción estén controlados, como en el caso del triángulo equilátero, en que la emoción, la mente y el cuerpo estén de acuerdo, que no existe reacción, que existe una perfecta armonía, entonces veremos transformar la sociedad, porque habremos dominado los elementos; la mente dominará el ambiente, no será un receptáculo de estas fuerzas ciegas, a pesar de su gran fuerza y poder son fuerzas ciegas, no tienen la inteligencia que tiene el hombre, es el hombre quien debe controlarlas, es el hombre quien debe embellecer la vida con otra parte arquitectónica desconocida, empezando por la propia arquitectura de su sistema celular, a través de la forma cada vez más bella de sus pensamientos, de sus emociones, de sus actos, de sus palabras, todo cuanto sirve de vehículo de manifestación de esas fuerzas sutiles. Como les digo, no podemos pensar, no podemos sentir, no podemos hablar, no podemos reaccionar si no es a través de esos elementos. Pregúntense siempre el misterio del éter, por qué oigo esto, por qué ustedes me escuchan, por qué puedo manifestarme, si no es por estas fuerzas del ambiente, estas fuerzas que son los señores del éter, que permiten al ser humano su plena manifestación, que hacen que el ser humano se dé cuenta un día de que es el rey de la creación, de que es el arquetipo de la creación, y que el Ángel Solar es un Agnishvatta que está esperando la oportunidad de manifestar su fuerza a través del ser humano. Sabiendo todo esto, sabiendo todo el contenido de todo lo que significa nuestra apreciación, nuestro cuidado, el sentido de valores sociales, el deseo de superarnos constantemente, o el deseo infinito de dar paz a la sociedad. Entonces, somos responsables en todo momento de la ley, del orden del equilibrio de la Naturaleza. Dense cuenta que sabiendo que la Naturaleza es la obra de los elementos, de la tierra, del agua, del aire y del fuego, ya sabemos lo que podemos hacer. Somos los verdaderos creadores del sistema, el ser humano es el arquetipo de la creación, el cuarto reino es el centro de la creación. A través del ser humano deben pasar todos los reinos subhumanos para convertirse en superhumanos. Ahí está la gran réplica, el gran desafío de la conciencia del hombre en estos días de caos aparente, pero que no es más que el orden que se está creando en los niveles ocultos por la voluntad de aquellos que están más allá y por encima de nosotros. Y ahora a ver si podemos ampliarlo a través de sus preguntas.

Interlocutor. — ¿Hay devas sin forma?

Vicente. — Si el deva es percibido a través de los sentidos físicos, no tiene forma, se manifiesta como una ráfaga de luz, pero si la persona ha desarrollado la clarividencia mental, ve esas formas, y los colores, y puede tener conversaciones, como podemos conversar con animalitos. Pero, estamos teniendo contacto con unas fuerzas avasalladoras, porque aquellos elementos, las salamandras, que están en nuestra sangre y que dan el calor al cuerpo, pero que están también en los volcanes y en cualquier tipo de incendio, donde exista cualquier manifestación de fuego, allí están las salamandras, dirigidas por el gran señor Agni, el arcángel del plano físico; es decir, que tenemos una serie de elementos vivos en todo nuestro entorno que debemos controlar. El hecho que sean Agnischaitas, Agnisuryas, Agnisvattas, indica primero fuego, fuego que se manifiesta como tierra, fuego que se manifiesta como agua, fuego que se manifiesta como fuego, y fuego que se manifiesta como aire. Todo es fuego, los agnis están por todas partes. Por esto, cuando se alcanza la iniciación, el Maestro le dice al discípulo que está iniciándose: *“Tú has vencido a los agnis, por lo tanto tú puedes ser ya ...”* Y aquí está el misterio de la Naturaleza, siempre por el control de la naturaleza inferior se adquiere la superior, por el control del cuaternario, del cuadrado, se obtiene la conquista de la tríada espiritual, y por la conquista de la tríada espiritual tenemos la circunferencia mágica de la mónada, es decir, la esfera luminosa en el plano de la mónada.

Interlocutor. — En primer lugar, no puedo menos que expresarme mi admiración por su explicación. Sinceramente mi admiración por la manera tan mágica como ha hecho revivir lo mejor de escuela de Alejandría que estaba tan basada en la geometría. Durante la Edad Media también había muchas escuelas esotéricas basadas en la geometría, pero luego parece ser que se ha ido perdiendo. Incluso algunos esotéricos españoles como Mario de Rosso apenas los han tocado, por eso mi gran admiración. Aparte de esto, que es una expresión sincera, quisiera preguntar una de las ideas, que es que ha habido primero una especie de ensayo del Logos Solar con el cuadrado, esto ¿tiene una referencia histórica dentro de nuestro sistema, o está más allá del tiempo, es algo que no ha quedado cristalizado en ninguna forma de creación?

Vicente. — Sí, todo cuanto constituye una experiencia del Logos Solar se manifiesta a través de nosotros, de ahí que Él adquirió la perfección del cuadrado en un sistema solar anterior al nuestro, es decir, que manifestó la personalidad, su propia individualidad basada en el cuaternario. Él, al decir que ha manifestado la perfección del cuaternario significa que la tierra, el aire, el fuego y el agua están completamente dominados, ya no pertenece su vida a la arquitectura del cuadrado y del cubo, sino que Él está basando toda la geometría de su sistema en el triángulo, una pirámide cuadrangular, como las de Egipto, con toda la perfección de las líneas. Cada uno de estos puntos del cuadrado ha llegado a convertirlo en vértice, eso se llama integración en meditación ocultista. Por lo tanto, ya sabemos que cuando estamos meditando buscando el equilibrio de nuestros cuatro cuerpos – el cuerpo etérico, el cuerpo emocional, el cuerpo mental y el cuerpo físico – y orientándonos en la misma dirección, estamos realmente dibujando en el éter la pirámide. Pero, ¿qué es lo que busca la pirámide? ¿Qué es lo que busca el cáliz? El nuestro es hoy día un cáliz de algo superior, porque el Logos también está evolucionando, entonces el Logos va persiguiendo la esfera, y al perseguir la esfera está elevándose por encima de la tríada de su propia naturaleza. Él es el cuerpo físico, el agente físico del Logos Cósmico, pero Él también tiene sus centros dentro del plano mental cósmico – de donde proceden los Agnisvattas – y también posee el secreto de la electricidad, y el secreto la electricidad está precisamente en el vértice del triángulo, por la ley de puntas de Faraday. Es decir, que se trata todo de un proceso geométrico llevado a sus máximas consecuencias, llevado al infinito, pero todo el cuerpo del hombre, todas sus reacciones pueden ser medidas esotéricamente desde el punto de vista de la geometría. Todo el mundo puede ser descrito como una forma geométrica, y si la forma geométrica del hombre es la esfera es que es iniciado; si es un triángulo es que es un discípulo o un iniciado, y si solamente hay cuadrados es una persona corriente o quizá menos que corriente, porque partimos del cuerpo físico, nos elevamos por el mundo de las emociones y culminamos en la mente, y a partir de la mente ya se encuentra la esfera, el mundo de la unidad, el plano búdico. Se trata solamente de un proceso arquitectónico que corresponde al gran arquitecto que es el hombre. En los estudios masónicos se considera a Dios como el Gran Arquitecto del Cosmos, que realmente está trabajando, está modelando su universo igual que el alfarero está trabajando el barro blando, es lo mismo. Es un trabajo de estructuración, siendo las manos del Señor – tal como místicamente se dice – los ángeles en sus distintas gradaciones y en sus infinitas modificaciones en el éter.

Interlocutor. — Es por eso que se usa en la Biblia el símil del alfarero.

Interlocutor. — Yo quería preguntar si al hablar del primer universo solar, si al considerar que había llegado a la perfección del cuadrado, si te refieres a lo que nosotros vemos físico, o al conjunto que hace cada cuerpo con su cuerpo etérico. Si las formas es el conjunto, o si son las formas que dentro del cuerpo etérico son objetivas.

Vicente. — Sí, son las formas que están en su cuerpo etérico, porque el cuerpo etérico es un cuerpo de luz, es la contraparte, la réplica del cuerpo físico, pero poseyendo el dinamismo suficiente para atraer del cosmos las energías de todos los planos para convergerlos en el plano físico. De ahí que al hablar de la perfección del cuadrado estamos buscando en el hombre la explicación científica del hecho de que el sistema que estamos organizando en conjunto esté basado en la pirámide y no ya en el cubo, en el triángulo equilátero, no en el cuadrado simplemente, sabiendo, como decíamos antes, que en la conciencia pura de los niños, que es la conciencia pura de la humanidad, está siempre el cuadrado, el triángulo y el círculo. Lo vemos así porque es una proyección de esas dimensiones del espacio, no podemos pintar una esfera en su dimensionalidad, se ve que es una esfera por la sombra, por el sombreado, pero no podemos hacer así para ver la esfera. Entonces, dense cuenta, hablamos de algo que pertenece a la quinta dimensión y solamente nuestros sentidos pueden percibir dos dimensiones, que son estas. Si tuviésemos tres dimensiones de percepción veríamos la esfera y los poliedros... Dense cuenta de otra cosa oportuna, que tenemos que ver. Si nosotros dominamos a los que crean la Naturaleza, los responsables de todos los cataclismos geológicos, evitaremos esos males, pero ¿qué pasa? El ser humano tiene en sus manos el poder de la creación, y los ángeles, los elementales, poseen el poder de la construcción. Entre el arquitecto que es el hombre, y el edificador o albañil que son esos elementos, hay una distancia enorme, pero si se desasocia la voluntad del pensador de la fuerza activa de los elementos, los elementos continuarán avasallando la faz de la Tierra: volcanes, terremotos, cataclismos por todas partes, porque la Naturaleza cumplirá solamente su misión cuando el hombre haya cumplido la suya, de organizar la vida sobre el triángulo, y no solo el cuadrado. ¿Veis? Todo cataclismo social es algo que pertenece al espíritu del hombre, porque no ha podido controlar los elementos de su naturaleza inferior, el cuaternario. Hablamos todos, sabemos, porque hemos estudiado esoterismo desde hace muchos años, pero prácticamente, ¿qué hacemos? Preguntemos qué es lo que hacemos, cómo respondemos a la réplica de la vida, es un reto constante la vida. Por lo tanto, es a partir del conocimiento que poseamos de que el modo de pensar, el modo de sentir y el modo de hablar y actuar, es que estamos organizando huestes tremendas de estos elementos, y si son seguidos con fidedigno interés, se verá que en todas direcciones están llevando la vida por cauces y derroteros que no corresponden al hombre inteligente de nuestra era, y si sabemos esto forzosamente hay que aceptar el desafío de los hechos, si no, no estaríamos aquí, y empezar a partir de cero, buscando el control de esos elementos, pero no vamos a coger estos elementos y decir: *“Ven acá que te voy a controlar”*, porque están dentro de nuestro cuerpo, porque están dentro de las emociones, porque están dentro de los pensamientos y porque están dentro de nosotros. Entonces, si controlamos en nosotros la fuerza de los elementos, estos elementos ya no tendrán fuerza en la Naturaleza porque los habremos controlado. Se trata simplemente de llegar a un punto de control, del cual nos ha hablado la ciencia parapsicológica, nos ha hablado la psicología, nos ha hablado el yoga, la meditación esotérica, y todas las cosas esotéricas hablan de lo mismo, pero llegará un punto en el que digamos: *“Si tú controlas el cuaternario, controlas los cuatro elementos, si tú controlas el triángulo, estás controlando la tríada espiritual”*. Y si tú llegas a controlar la tríada espiritual que se apoya sobre los cuatro elementos, es decir, el triángulo encima del cuadrado, habrás dominado la esfera y te convertirás en un Adepto.

Leonor. — Voy a hacerte una pregunta a nivel de cuadrado, todavía no de triángulo. Por ejemplo, admitiendo el planeta Tierra como un cuerpo, que respira, se contrae, o sea, que tiene una vida propia, a veces estos terremotos y esas convulsiones geológicas pues son necesidad del mismo cuerpo físico. En este caso solamente podemos pensar que la inteligencia que se le ha dado al hombre es para saber dónde debe respirar, por donde se contrae para no edificar encima de esos lugares, porque si no podemos pensar que las personas que se encuentran encima de esos lugares no es por su culpa, o es porque tenemos que hablar del karma que hace que ellos se encuentren allí. Pero, el cuerpo de la Tierra respira, se contrae, tiene que pasar estas cosas o si no, dejará de vivir. Tiene un fuego debajo también, y vive como un cuerpo, en este caso creo yo que para evitar esto el dominar estos elementales es dominar un conocimiento de las causas, y quizás en este caso la única solución es que no se construya donde se sabe de anticipado que ella puede respirar en un momento determinado. No sé si me explico bien. [**Vicente:** Sí, sí] Aquí se ha hablado de esos cataclismos, en esos casos el dominar esos elementales, esas fuerzas que se individualizan, pues el dominarlas a ellas creo que el hombre debe de saber reaccionar utilizando su inteligencia y todas sus cualidades para saber dónde ella, ese cuerpo físico que vivimos dentro de él, encima de él, pues donde él necesita por ejemplo respirar o dar sus sacudidas, y en este caso no vivir encima de ellas. Pero, claro, en este caso hay los que dominan las situaciones donde construyen los pueblos, donde construyen las ciudades, este aspecto ya entra en otro nivel, ¿verdad?

Vicente. — Es un mismo nivel, siempre es lo mismo. Si la persona controla lo del cuaternario, lo controla todo. Aparentemente es algo que no tiene una sustancia donde agarrarse, realmente es así, porque si la Tierra por su propio impulso, porque la Tierra está evolucionando, porque está evolucionando

el Logos Planetario. Cuando aconteció aquel gran hecho en la Naturaleza que denominamos “individualización”, cuando las unidades de vida del reino animal pudieron acceder a la gloria de la mente, el planeta entero sufrió una gran transformación porque el alma de los animales superiores al converger en el reino humano automáticamente hicieron penetrar en el planeta Tierra procedente de Venus unas sílfides del aire que se pusieron a habitar el planeta, unas salamandras de tipo superior, unos elementos de la tierra diferentes, más evolucionados, y todas las ondinas que estaban evolucionando en las aguas sufrieron un “crescendo” en su fuerza. Significa esto entonces que la Tierra en aquel momento resplandeció, muchas unidades del reino animal pasaron al reino humano, muchas unidades del reino vegetal pasaron al reino animal, y muchas unidades del reino mineral se hicieron radioactivas y se crearon las piedras preciosas. Fue una evolución geométrica, dense cuenta, apoyándose siempre en los cuatro elementos. Pero, la invocación por parte del Logos Planetario, debido a la gran transfusión de energía que está manipulando, porque la iniciación del Logos Planetario, coincidiendo con la individualización, fue un hecho no simplemente planetario, porque fuera de su cuerpo físico el planeta, y los planos búdicos del sistema solar, el Logos Solar del sistema estaba iniciando al Logos Planetario, que pasó de la segunda a la tercera iniciación. Entonces, simplemente evolucionaba mediante el cuadrado, entonces el ser evolucionó a través del centro de la garganta y a través del centro Ajna. ¿Se dan cuenta que todo va enlazado? Bien, el problema es algo difícil de comprender, porque vemos las cosas a nivel muy personal, y siempre hacemos algo que no debiéramos hacer, el considerar que Dios está hecho a nuestra imagen y semejanza, cuando no es así, sino que somos nosotros los que estamos hechos a imagen y semejanza de Él, y que por lo tanto hay que tratar de parecerse lo más a la Divinidad, y para ello hay que emplear el sistema del control, de la disciplina de estos elementales, porque si hay en el planeta Tierra grandes conmociones planetarias, y desde hace mucho tiempo - a partir ya del año 1910 - hay grandes crisis de valores psicológicos, con grandes guerras, grandes desastres, es porque el Logos Planetario, como su conjunto planetario, está pasando de la tercera a la cuarta iniciación, está pasando por aquella iniciación que Cristo testificó con la muerte en la cruz, y está siendo crucificado el Logos, y nosotros participamos de la crucifixión. Pero, ¿qué será si nosotros somos conscientes y apercebidos de las oportunidades de la nueva era empezamos por controlar aquellos que son la fuerza del planeta? Automáticamente la fuerza geológica se tranquilizará, los volcanes dejarán de respirar, porque harán respiración interna; el hombre perfecto no necesita respirar por los pulmones, respira directamente de la atmósfera, del aire, del prana... puede vivir sin respirar por todos los poros de la piel, porque el cuadrado no deja intersticios, y el triángulo sí, y la esfera también, y por lo tanto cuando el aura etérica de los hombres sea de triángulos o de circunferencias, respirará sin necesidad del aparato respiratorio. Por eso la Tierra, cuando ha llegado a la perfección de sus características, no tiene que respirar por los volcanes, desgraciando zonas enteras y matando a mucha gente, que nos llena de pavor y de compasión todo lo que estamos viendo. Sin embargo, démonos cuenta que lo mismo un acontecimiento geológico que una guerra cruenta es siempre una obra de los hombres, no es obra de estas criaturas del éter, no es obra de la Divinidad, es la obra del cuarto reino que tiene la misión de purificar el cuaternario - los cuatro reinos - y ascender al ser humano superior, al superhombre, y de ahí a la mágica aventura del cosmos. Y todos lo podemos realizar empezando por controlar las pequeñas palabras impremeditadas, tratando de controlar los pensamientos, tratando de dignificar las emociones, tratando de medir los impulsos vitales de nuestra vida, y entonces controlamos los cuatro elementos de nuestra naturaleza, estamos controlando el cuadrado, y al controlar el cuadrado estamos edificando encima del cuadrado un triángulo equilátero. Cuando el triángulo equilátero llegue a la punta desaparecerá el cuadrado, quedará solo el triángulo. Y en el próximo universo, en muchos Manvántaras y eones, muchísimos millones de años, quizá cuando veamos el triángulo así (*dibuja en la pizarra*) diríamos: “*Estoy al fin, he consumando la obra de la creación.*”, porque el Logos viendo la obra del pasado es cuando se da cuenta de la obra que tiene por delante.

Interlocutora. — Se ha hablado de mundos, y dicen que viene el fin del mundo, pero esto es figurado, no se ha entendido, el fin del mundo son cosas figuradas, el fin del mundo no puede ser el fin del planeta, porque el planeta es joven. Ahora bien, el fin del mundo ideológico, sí. Ahora viene un fin del mundo que es el de Piscis, el fin de una era, para dar paso a otro mundo superior, nada más.

Vicente. — El fin de una era. Si ahora decimos que en la época pasada imperaba el cuadrado y ahora el triángulo, ahí tenemos un punto de relación también. Es decir, que el individualismo de la era pasada creó un cierto estímulo en el cuadrado, y el hombre se hizo competitivo, el hombre adquirió esta fuerza tremenda del egoísmo. Pero, si la vida va siguiendo su curso es lógico que el cuadrado se convierta en triángulo, porque Dios evoluciona a través de nosotros, no es una entidad aparte de la Humanidad, no es una entidad aparte de los reinos y de las especies, es aquello mismo, minimizado para poder evolucionar, para reconocerse, pues si la Divinidad no tuviese para contemplarse a la Naturaleza con todos sus reinos, no sería ya la Divinidad. ¿Para qué quiere la Divinidad el Señor si no se puede reconocer a través de la Naturaleza? Por esto el gran arquitecto se reconoce en su trabajo geométrico de arquitectura, y va levantando el edificio del universo a base de un cuadrado, un triángulo y un círculo. Y todo es así, analícenlo ustedes y verán como es de esta manera.

Interlocutora. — Yo quería preguntar si a la par que evolucionamos en este sentido, los elementos etéricos, entonces, al podernos controlar o evolucionar nosotros, ellos deberán tener una dirección porque entonces incluso al pasar - me imagino yo que debe ser una cosa bastante trascendente - de un signo a otro se rompen unas estructuras, porque ahora se está viendo justamente en la mayoría de las cosas, entonces debe haber un cambio muy grande en todos los elementales. Me gustaría que hablases de esto.

Vicente. — Sí, precisamente la obra del hombre es redimir a estos seres que están ligados a la materia. Están en nuestros cuerpos, en la sangre, en el corazón, están en todas partes, entonces, es la gran alquimia de transmutación que realiza el hombre. Si la persona se perfecciona, hablando en términos muy conocidos, perfecciona la vida de los elementales, dan un impulso creador a estas vidas. Y, por ejemplo, van pasando sucesivamente a través de la alquimia y el cuerpo, de la tierra al agua, del agua al fuego, del fuego al éter, o del fuego al aire. Entonces, la perfección del hombre, volviendo a lo mismo, es la perfección de la Naturaleza, y como se da cuenta de que la Naturaleza está creada por los elementales, entonces es también la evolución, o sería mejor decir la redención de esos elementales.

Interlocutor. — Referente a la pregunta de antes sobre esos elementales, parece ser que la historia ofrece algunos casos, incluso a un nivel de grandes grupos, concretamente hay algunas personas, por ejemplo, recuerdo a San Francisco de Asís, cuando le cauterizaban con hierro ardiente una herida, se puso a cantar y reír. Después explicó que había platicado con el fuego para que no le dañara. El otro caso es también de un español esotérico, que era San Lorenzo, cuando estaba en la parrilla creían que estaba sufriendo y él estaba gozando, y dijo: “*Dadme la vuelta, que por este lado ya estoy hecho*” ¿le parece que tiene alguna relación con este dominio del cuaternario?

Vicente. — Es así. Dense cuenta que cuando hablamos de mago, la magia se basa en la geometría, en el espacio, conoce la geometría el mago, porque domina el cuaternario, domina el cuadrado, puede formar imágenes por la invocación de esas fuerzas porque cada una de estas fuerzas tiene un nombre, y si el mago conoce el nombre de cada una de estas fuerzas las puede materializar. Es igual que si nosotros sentimos que nos llaman, automáticamente respondemos, pues estas criaturas del éter también tienen sus propios nombres, y no hay ningún mago que no se rodee de una corte de elementales, que le ayuden en sus trabajos de alquimia, y son trabajos mancomunados de las salamandras del fuego, de las ondinas del agua, de las fuerzas de la Naturaleza, de los gnomos, elementales de la tierra, y de todo el conglomerado del aire lo que hizo posible que un metal aparentemente vil como es el plomo pueda transformarse en oro. Es algo que puede ser demostrado químicamente, pero se demostró solamente por la alquimia del fuego, porque el fuego es la transmutación de toda la vida, y el hombre, cuando está en un plano superior se dice: “*Se ha convertido en un agni, se ha convertido en un fuego*”, y Dios, según se dice en la Biblia, es un fuego devorador. El fuego está en todas partes, y el hombre que domina el fuego es un mago. El principio de la magia empieza por los pequeños detalles de la vida cotidiana, los pequeños detalles a los cuales no damos importancia porque, claro, estamos pensando en el cosmos, pero el cosmos y los pequeños actos de la vida cotidiana están relacionados estrechamente. No podemos separar la perfección de cualquier pensamiento del pensamiento cósmico más profundo. Siempre la purificación de los vehículos de nuestra personalidad nos convierte más o menos en magos, en personas que pueden dominar el ambiente, en personas que pueden controlarse, y al controlarse, controlan a los demás. ¿Por qué controlan a los demás? ¿Por qué tienen poder sobre los demás? Porque se controlan a sí mismos, porque controlan los fuegos de la Naturaleza, porque controlan el agua de su cuerpo, los líquidos de su cuerpo, lo controlan todo, entonces, pueden controlar fácilmente a los demás. No es ningún milagro, es simplemente cuestión de orden y equilibrio, y de aclimatación a los poderes que tiene el hombre desde los tiempos más alejados de la historia.

Interlocutora. — Quería decir entonces si estas personas que se someten a ritos de bailar encima del fuego, si es que invocan unos poderes superiores para que las salamandras no les puedan quemar.

Vicente. — Yo diría que aquellas personas que mantienen esos ritos, conocen a las salamandras, y las salamandras les conocen a ellos, y por eso no les atacan. En cierta manera, la tradición de los pueblos que dominan el fuego es porque a su alrededor están aquellas salamandras que están controladas desde un principio de los tiempos por los primeros magos que existieron, pero si trasladamos a estos hombres fuera del radio de aquellas salamandras, se quemarán como los demás, porque no están controladas. Por esto, ¿se dan cuenta cuando se encuentran bien en un sitio, y siempre van a ese sitio?, es que

hay criaturas de estas que son simpáticas al aura. Siempre una persona realiza sus meditaciones en el mismo lugar porque allí crea un aura de estos elementales, está creando un aura de simpatía magnética hacia la obra que tiene que realizar, que es lo que hace el mago. El mago se envuelve siempre dentro de un triángulo de fuerza, invoca la fuerza de la Naturaleza y entonces trabaja, y mientras esté salvaguardado por la obra de las criaturas del éter, ningún mago negro puede utilizarlo como blanco de sus iras o de sus inconveniencias, es decir, que desde el momento en el que el hombre domina sus cuerpos y su naturaleza, está dominando éstos, y está dominando el ambiente, y está siendo, si es consciente, una avanzada del Señor en el mundo de los hombres.

Interlocutora. — Por eso los magos también llevan el sombrero de pico.

Vicente. — Es la ley de puntas, el pararrayos, por ahí invocan las fuerzas de los silfos del aire, y cada uno de los orificios del mago está ocupado por estas fuerzas cuando está practicando la magia. De ahí que hay pocos magos, porque hay pocas personas que desean penetrar en esta fuerza tremenda de dominarse constantemente. Es mejor para el ser humano seguir la línea de mínima resistencia de los sentidos, o de las emociones, o de los pensamientos vanos que van y vienen por la mente. Y es muy difícil – y es labor del mago – que se decida a triunfar de sí mismo, que se reconozca a sí mismo como rey de la creación, como rey de todo esto, y que pueda utilizar todo este conglomerado, todas estas criaturas del éter, para poder trabajar en nombre del Señor. Esto es un mago de la buena ley, y todos los magos que llamamos “negros, o señores de la izquierda”, es porque están utilizando estas fuerzas en bien propio, no en bien de la Humanidad. La diferencia que hay entre un mago blanco y un mago negro es que el mago blanco utiliza estas fuerzas para el bien, y el mago negro utiliza estas fuerzas para el mal. El mago blanco llegará un día a convertirse en el triángulo y la esfera, el mago negro continuará siendo el cuadrado, y el cuadrado se desintegrará al llegar a la 5ª Ronda. La 4ª Ronda todavía permite permanecer al cuadrado, pero en la 5ª Ronda, donde todos deberemos penetrar, solamente pueden penetrar aquellas personas, aquellos magos que en su aura etérica solamente tengan triángulos. Es la obra del mago blanco y del mago negro.

Interlocutor. — (No se entiende la pregunta)

Vicente. — Solamente lucha la persona que está situada inconsciente en el cuadrado de su vida, en el cuaternario. Pero Buda dijo que el hombre perfecto vence sin luchar, por la no resistencia total, por la plena sumisión a las leyes de la Naturaleza, y el hecho de que esté en contacto con la Divinidad es signo evidente de que controla a todas las fuerzas ocultas de la Naturaleza. Entonces, tienes razón, él no toma parte en ninguna lucha, porque la lucha no puede evitarse si el hombre continúa siendo egoísta viviendo dentro de su propio cuaternario, y dentro de la subprogramación individual de su vida. Cuando el hombre fabrica el triángulo ve las cosas desde la cúspide, entonces ve que no hay razón, desde la cúspide del cuadrado, y sabe que debe separarse, y entonces es cuando surge de su vida aquella inspiración suprema que le lleva a la esfera superior.

Interlocutor. — (No se entiende la pregunta)

Vicente. — Yo diría que si la persona en el plano físico domina el cuaternario, continua dominando el cuaternario en el plano astral, lo controla perfectamente. Si la persona controla su vida en el plano físico..., es decir, que al decir que el individuo controla su cuerpo físico, su plano físico, significa que en el plano físico ha dominado su parte astral, y su parte mental, más la etérica. Entonces, con todo el contenido de perfección que ha adquirido, penetra en el plano astral y continúa tranquilamente, más aún, porque no hay la limitación del cuerpo, es algo superado el cuerpo, al entrar en la cuarta dimensión. Esto es lo que hablamos el otro día, la persona que penetra por primera vez conscientemente en el plano astral, es de maravilla, por la velocidad que hay. Si hoy ya se ve en todas partes, no existe la limitación de los sentidos físicos. Y si no existe la limitación de los sentidos físicos, démonos cuenta en seguida de que realmente hay una fruición de vida. Entonces, aquel paso supremo, aquel paso que va del plano físico al plano astral – a través de la nave de Caronte, como vulgarmente se dice – es el paso obligado de todas las almas, pero pasará solamente este punto fatídico aquella persona que haya controlado el cuadrado, porque entonces a través de esta punta pasará, es simbólico, pero obedece a una gran realidad esotérica.

Interlocutor. — Si todos los espíritus provienen del Padre, supongo que a base de tiempo tendrá siempre su momento para llegar a Él.

Vicente. — Una persona se rezaga porque no comprende. Yo personalmente no creo que exista maldad en el ser humano, sino que existe una gran incompreensión de las leyes de la vida, y por esta incompreensión el hombre falla casi inconscientemente contra la ley; pero, la evolución trae como consecuencia que la persona vaya comprendiendo paulatinamente el sentido de la vida, y entonces por el desarrollo de sus cuerpos expresivos, y por el control vida tras vida de los elementales que constituyen sus cuerpos, llega un día a ser como el que más. Es decir, la perfección de un Cristo, de un Buda, de Lao Tsé, de Confucio, o de Hermes Trimegisto, está latente en el corazón. Es decir, que es cuestión de tiempo solamente. Solamente hay un dato para que nos animemos y no nos durmamos, y es que al llegar al punto fatídico de la cuarta a la quinta ronda, que es la reproducción superior del paso que va del plano físico al plano astral cuando la persona ha fallecido, solamente podrá ser traspasado por aquellas personas – repito, hay que insistir sobre este punto – que tienen más triángulos que cuadrados. Si continua con sus cuadrados no podrá pasar por la puerta que conduce a la 5ª Ronda, entonces tendrá un rechazo, no se perderá el alma, pero tendrá que esperar a una afluencia inferior de vida que se le lleve para continuar la evolución. No nos durmamos en los laureles; el hecho de que sepamos mucho esoterismo no nos da la garantía de que traspasemos el velo con plena independencia de los cuerpos. Es decir, hay que trabajar constantemente, viéndonos en nuestra situación actual, individual o social, y ver cómo respondemos a los estímulos de la vida. Si sabemos ciertamente que todo el contenido físico astral, mental y etérico está lleno de sinsabores físicos, astrales o mentales, si está lleno de perplejidades, de dudas, o de incluso maldad o insuficiencia, tendrá que esforzarse por superarla. Entonces, en cada medida de superación existirá una forma geométrica que se está creando en el aura etérica, desaparecerá el cuadrado, o el cuadrado se escinde en dos triángulos; es decir, si hay cuadrados el cuadrado se escinde, y el cuadrado da origen a dos triángulos. Significa aquello de la levadura, es decir, que unos pequeños gramos de levadura pueden hacer fermentar una gran cantidad de harina. O también lo que hemos dicho muchas veces, pero es muy específico, que unos cuantos gramos de sal son insignificantes, pero son suficientes para dar sabor al agua. Pues bien, empeceemos nosotros por dar sabor a la vida a través de los actos, y para mí una emoción y un pensamiento es un acto, igual que una palabra, entonces, dentro de su cuerpo etérico se está fabricando mediante una gran elaboración química una repetición de los cuadrados porque serán seccionados por el centro y se crearán dos triángulos. Es decir, cada uno serán dos, y habrá una oferta tremenda en el individuo, porque entonces aprenderá el dominio de sus cuerpos, que no puede ser ejercido a través de los cuadrados sino a través de los triángulos y en su vértice superior. Esta idea tiene que quedar clara, la persona es el rey de la creación, cualquier ser humano lo es, pero tiene que demostrarlo.

Interlocutor. — Cuando reencarnan espíritus que han pasado ya por todo este proceso que dice usted, y vuelven a venir la Tierra, ¿podría explicarme usted qué misiones traen?

Vicente. — Esto se escapa un poco del tema de hoy, pero esto constituyó la conversación del mes pasado. De todas maneras, dese cuenta de una cosa, si la persona deja su cuerpo físico con un aura etérica llena de triángulos, seguro que reencarnará bien y plácidamente con buena situación, para servir al Señor, no para desprestigiar su obra. Pero la persona que se vaya con muchos cuadrados tendrá fatalmente que volver, porque el peso específico del cuadrado, superior al triángulo, es el que crea el eje de la evolución, o el eje del karma, siendo el karma la expresión de la gravedad o peso específico de los cuerpos en cualquier nivel.

Interlocutora. — Tiene que ver la pirámide, cuyo volumen es inferior al cubo, ha perdido peso.

Vicente. — Exacto. ¿Se dan cuenta? Ha perdido energía sustancial, lo cual significa que ha dejado atrás un grupo importante de elementos de la tierra, de espíritus de la tierra, y se refugia en las ondinas de las aguas, o en las aves de la Naturaleza, o bien adquiere más cantidad de elementos químicos dotados de radioactividad, porque el fenómeno de la radioactividad no es ni más ni menos que una radiación de triángulos. Si pudiésemos ver una explosión nuclear en elementos etéricos en base a la esfera, no podría ser resistido por ningún ser viviente, está más allá de las capacidades de absorción de nuestros cuerpos en el momento actual. También puede decirse que si un ser humano ha logrado hacer penetrar en su aura a una cantidad muy numerosa de elementos químicos basados en la ley de la esfera luminosa, si viene una explosión nuclear pasará indemne, porque está por encima, está viviendo en un nivel donde no hay roces ni fricciones, y esto explica porqué los grandes Adeptos tienen el dominio de sus cuerpos, porque dominan todo el conglomerado de elementos de la Naturaleza, y dominan el fuego; y como la explosión atómica no es ni más ni menos que fuego en gran proporción, también dominan este fuego. Todo está simplemente en el dominio de la propia personalidad, y vamos a partir del mismo principio: desde el momento en que la persona domina el cuaternario está edificando el triángulo y al propio tiempo está creando para el Logos Solar, del cual es un humilde servidor o colaborador, la gloria del tercer universo, un universo cuya floración será la forma luminosa dentro del aura etérica de la esfera. Y a partir de aquí, cada cual puede hacerse sus propias conjeturas, solamente hay que insistir en el hecho de que todo cuanto sabemos acerca de esos elementales es simplemente por relación simpática de conocimiento, no hemos experimentado la fuerza avasalladora de esos elementos cuando no están controlados. El ejemplo del aprendiz de brujo puede ilustrarnos un poco al respecto. Hay que ser un maestro en la magia para dominar estos elementales. Si a estos elementales se les deja a su propio albedrío,

por su propia inercia, y porque están en el arco involutivo de la vida, atraerán a su fuerza de gravedad a la conciencia del propio pensador. Y esto hay que evitarlo de todas las maneras. Hay que vivir de una manera en la que desde arriba podemos contemplar la obra de los elementos de la Naturaleza y dirigirlos convenientemente y deliberadamente a voluntad hacia aquellas regiones de trabajo especial para la Humanidad que sean necesarias. Un esoterista que no posea la clave del misterio de los elementos, no puede llamarse esoterista, será una persona que conoce mucho esoterismo, pero el hecho de que se conozca mucho esoterismo no hace que la persona se considere un mago blanco, simplemente puede ser alguien que conoce, un ser que conoce mucho, pero que aplica poco. Y sabemos que muchas personas saben, pero no aplican el conocimiento.

Interlocutora. — Yo quería referirme a las malas consecuencias que nos ha traído la aplicación de la industria, de los productos industriales, contaminando el aire de una forma desproporcionada, si viene a ser un poco parecido a lo que acabas de comentar.

Vicente. — Sí, desde luego. Y esotéricamente se puede decir que muchos Agnisuryas, y grandes Agnischaitas – estos son los nombres dados para que hablemos de ellos – han desaparecido de las ciudades y se han refugiado en los bosques, pero como que en los bosques y en los ríos hay contaminación, y hay incendios, entonces no están viviendo muy contentos entre la Humanidad. Así que hay que restablecer el orden, esto no vendrá por una disposición legal de un gobierno determinado acerca de la contaminación del aire, vendrá como una explosión natural cuando la persona empiece a controlarse. Dense cuenta de algo – de acuerdo con el principio del dominio étérico de esos elementales –, que un gobierno será la voluntad siempre de un pueblo, aunque nos parezca lo contrario. Los pueblos eligen sus gobiernos de una manera más democrática de la que vemos, porque los eligen por dentro, y siempre representan al pueblo aquellos gobernantes buenos o malos que responden a la necesidad de los pueblos, y a la inteligencia de los pueblos, y a la falta de calidad de los pueblos. Todo es lo mismo.

Interlocutora. — (No se entiende la pregunta)

Vicente. — Aparentemente, esto que estamos diciendo es gráfico, pero si aplicamos esta enseñanza esotéricamente, aplicando a nosotros mismos este conocimiento, nos damos cuenta de que podremos encontrar una serie de relaciones inteligentes entre todo lo que ocurre en la sociedad en un momento dado y lo que ocurre en nuestro corazón. Y el hecho de que estos grandes ángeles desaparezcan de la faz de la Tierra, aparentemente, y se refugien en los niveles superiores, sucede por dos motivos; primero, porque su ley es el equilibrio y no pueden estar viviendo en un mundo en desequilibrio; segundo, que son los hombres quienes deben trabajar de una manera real, positiva y mágica, para volver a invocar a estos ángeles, para que restablezcan la paz en la Tierra, y edifiquen sobre la faz de la Tierra el principio de buena voluntad.

Interlocutora. — Se me ha ocurrido que por la evasión de estos elementales a los bosques, entonces quizá es lo que provoca los fuegos.

Vicente. — No, lo provocan las personas que están interesados en el mal, no vamos a decir qué forma de mal, el egoísmo humano.

Interlocutora. — El Maestro Tibetano decía que a veces por purificación del planeta Tierra se provocaban fuegos, no provocados por los hombres, sino por los hermanos devas.

Vicente. — A veces sí. Existen circunstancias en que claramente hay una invocación extraoficial de salamandras, ¿por qué?, porque los rayos del Sol al incidir sobre una mata seca pueden provocar un fuego. Si cerca de cualquier sitio con ramas secas hay cristales, se puede formar una lente o lupa que enfoque las energías del Sol y quemé. Pero, hay muchos casos en que realmente es el hombre, yo diría que casi siempre, porque el hombre no comprende las leyes de la Naturaleza. Si los hombres, consciente o inconscientemente, alteran el orden, es porque no comprenden esta ley. Y, naturalmente, toda aquella persona que utilizando su mentalidad o su egoísmo para quemar algo que pertenece a la Naturaleza, está atado por muchos siglos a la actividad de las salamandras, y tendrá que dar cuenta a las salamandras que intervinieron en el fuego. Es más grande, más pura, más radiante, más sublime la ley de Dios que la de los hombres. No hay ninguna persona que altere el ritmo de la Naturaleza sin crear karma, porque la persona que manipula la ley a su capricho está sujeta a la ley de la verdad, y esta ley es el karma. La persona que deliberadamente atente contra los planes del Señor está creando karma, y el karma acumulado hará que intervenga muchas y muchas veces en el concierto de la vida, y que a través de la *Rueda del Samsara* esté pasando miles y miles de años atada a esta rueda de muerte y nacimiento, hasta que llegue la liberación. Por esto les digo que no nos durmamos pensando que ya estamos dispuestos para el trabajo del Creador, para el trabajo mágico. Pensemos que somos limitados, muy limitados todavía, y queremos transformar nuestra vida en términos de realización, y que esta realización empieza por el edificio arquitectónico del cubo, o del cuadrado, y no pasemos de aquí, dejemos bien dominado el cuadrado, que en la medida en que estemos liberándonos de la fuerza del cuadrado, estamos restableciendo la ley mágica del triángulo, y estamos trabajando auténticos magos blancos, no olvidemos esto nunca.

Interlocutora. — Se habla del cuaternario, y se habla de cuatro elementos que corresponden en el sentido de que pueda haber una polarización de los cuatro mundos del cuaternario o de un determinado elemento de esos, ¿es una coincidencia?

Vicente. — No, no es coincidencia. El cuaternario pertenece a los cuatro elementos de los cuatro reinos de la Naturaleza. La tierra corresponde al reino mineral, los elementos de la tierra; el agua corresponde al reino vegetal; el fuego al reino animal, y el aire al reino humano. Es decir, que cuando la persona llega al reino humano ha consumado el cuaternario, pero, ¿qué le pasa entonces? Entonces debe dirigir todas sus energías hacia la tríada espiritual, hacia el reino del alma. Y cuando ha integrado convenientemente los cuatro reinos inferiores buscando la proyección del superhombre, en el 5º Plano de la Naturaleza, entonces se convierte en un Maestro de Compasión y de Sabiduría, es decir, se convierte por obra y gracia de la ley en un mago blanco. Y todos somos potencialmente magos blancos que tratamos de dignificar constantemente el edificio cuadrangular donde nos apoyamos. Estamos tratando de llevar aquí en la Tierra los beneficios del Cielo. Ahí está la obra precisamente del investigador esotérico, no se trata de grandes explosiones de júbilo creador porque tenemos alguna migaja de conocimiento, se trata simplemente de aplicar el poco conocimiento que tengamos de Dios, o de la Verdad, de una manera creativa, pensando y utilizando siempre la base de que nuestros cuerpos están compuestos de estos elementos, y si dominamos estos elementos nos controlaremos, si nos controlamos edificaremos encima del cuadrado de nuestra vida el triángulo de la perfección, y a partir de aquí cada cual sea responsable de sus actos.

Interlocutor. — (No se entiende la pregunta)

Vicente. — Sí, exacto, exacto. Las formas geométricas de la vida pertenecen a la actividad de los Agnischaitas, estos fabrican el cuerpo étérico de los elementos, y estos cristalizan los rayos de luz del cosmos en formas geométricas, en elementos químicos. Y un elemento químico, ya sea de uranio, de plutonio, de cobre, de platino, de oxígeno o de helio, siempre son formas geométricas que dependen de la vitalidad del ángel que las ha creado. Por lo tanto, hay elementos dotados de radioactividad, como el plutonio, el neptunio y el uranio, y el..., que son digamos los más ricos en protones, pero tenemos también todos los demás elementos químicos de la Naturaleza en número de 103, cada cual con su forma geométrica que depende del número de protones, sabiendo que un átomo, el que sea, ya sea de hidrógeno, de oxígeno, de helio o de plutonio, son siempre reproducciones de la forma que tienen los ángeles que trabajan en aquellas cosas. Es decir, que una forma geométrica tiene dos puntos, primero, la forma geométrica que le corresponde por las fuerzas de oscilación vistas desde el nivel oculto por el clarividente. Una forma geométrica, rapidez. Dense cuenta la rapidez con que trabajan los elementos creando un elemento químico, que tiene que situarse en el plano causal para disminuir la velocidad para poder observarlos, y entonces hay también... (Corte de sonido al final de la conferencia)

El Valor Mágico de las Ceremonias y los Rituales **Barcelona, 13 de Enero de 1979**

Vicente. — Nuestra conversación del mes pasado tuvo como eje central la idea geométrica del Universo, apoyándonos constantemente en aquel axioma atribuido a Platón de que *Dios geometriza*. El Universo en sí es una soberbia obra de arquitectura dentro de la cual la forma geométrica y el número constituyen la base principal. A partir de aquí, toda forma conocida en los niveles objetivos, o en los subjetivos, obedece siempre a la ley de la forma geométrica y del número aritmético. La aritmética y la geometría constituyen para el esoterista entrenado la base filosófica del Universo, dirigido todo este proceso por una voluntad central que utiliza el Universo como cuerpo de expresión, y todos nosotros, desde los planos subjetivos, somos formas geométricas en distintas variaciones o proyecciones, con distintas notas auditivas y con ciertos colores determinados. Ahora mismo cuando ustedes están atentos a mí, sin darse cuenta están creando una pirámide con base cuadrangular, basándonos siempre en el cuaternario. Todos poseemos un cuerpo mental, un cuerpo emocional, un vehículo étérico y un cuerpo físico. Cuando la atención del individuo está situada en un punto central de atención, se eleva de la base cuaternaria, como líneas de proyección hacia la cúspide, unos triángulos de tipo quizá isósceles, pero, una forma geométrica. La atención cuando obedece a una integración del cuaternario, de estos elementos que todo ser humano posee, siempre es una forma geométrica dirigida hacia un punto determinado; si el punto este es, como el día de hoy, la figura central del orador, todos ustedes están ahora creando una pirámide con base cuadrada, dirigida hacia mí, una forma de decir que también es geometría pura. Dijimos también que la forma típica o geométrica del Universo se fundamenta en dos

figuras importantísimas: el cuadrado y el triángulo, el círculo es como el complemento final, ya que dijimos que si cualquier niño, una criatura inocente, se le dice que dibuje una casa, invariablemente dibujará un cuadrado y encima un triángulo, y a cualquier lado del dibujo dibujará el sol, pondrá el sol, porque eso está en la base mística del ser humano. Todo cuanto existe en la naturaleza, como digo, es idéntico a lo que hace Dios el Creador, todos somos reflejos de Su voluntad, y cualquier cosa de la naturaleza obedece siempre a esta voluntad, y de una u otra manera son proyecciones idénticas de esta voluntad. Bien, hoy vamos a continuar con estas formas geométricas, pero, orientándolas ya hacia la figura ideal de la liturgia tal como la comprendemos. Nuestra conversación de hoy tiene como tema “*Dios geometriza*”, pero, más que nada vamos a poner énfasis en el valor mágico y simbólico de las ceremonias y en los rituales. Ustedes preguntarán: “¿qué es un ritual?, ¿qué es una ceremonia?” Es una manera de invocar energías de la Divinidad, y siempre que existan personas buscando o pretendiendo el mismo fin están creando una forma de liturgia, están utilizando el poder mágico de sus mentes o de sus corazones para poner en situación el eje central de su vida que es la voluntad, estamos siempre actualizando la voluntad. El significado mágico de la liturgia siempre es idéntico, cualquier forma de la naturaleza es un Cáliz que tiene que representar o que tiene que acoger al verbo creador, el verbo creador en todas sus manifestaciones ha de hallar siempre la forma idónea requerida para cualquier estado de conciencia. Cada uno de nosotros somos un Cáliz esperando la revelación del Verbo, pero lo mismo se puede decir de un pequeño electrón dentro de un átomo, pese a su insignificancia el electrón representa también un Sistema Solar, y si el Universo entero, sin perder sus propias proporciones, pudiera ser reducido al tamaño de una lenteja, por ejemplo, nada hubiera variado, porque estaríamos inmersos dentro de otro campo de vibraciones dentro de un orden de proporción, lo cual es también geometría. Es decir, que todo cuanto existe es una forma geométrica, un Cáliz - de la forma que sea - con aptitudes para contener el Verbo. Siempre que exista una liturgia invariablemente existe el Cáliz y el Verbo, y el Cáliz - como ustedes verán aquí, de esto hablaremos después - [*Vicente lo dibuja*] siempre es el típico que conocemos de la liturgia cristiana; pero, dense cuenta, que antes que los cristianos, ya en el culto de Mitra y otros cultos anteriores atlantes, el símbolo era idéntico, no había variado jamás, porque el símbolo de la naturaleza siempre es el Cáliz para contener el Verbo, y el Cáliz siempre consta de tres aspectos: una base, un soporte y la copa en sí, el continente del Verbo. Siempre, en todas las liturgias, es la expresión del espíritu creador infiltrándose en una forma determinada, en el orden de la liturgia esta forma siempre es la copa mística, el grial de la conciencia. Y la Hostia sagrada de la religión no es otra cosa que el disco de oro de los mayas. Los atlantes tenían una esfera de oro, como veremos después, pero siempre el ritual era idéntico, se trataba de evocar de las entrañas de la persona, de sus más ocultas entrañas espirituales, aquel poder generador de energía. Y todas las religiones del mundo, sin ninguna excepción, están utilizando este símbolo, y están utilizando como medio de atracción de las energías dévicas la campana. Las primeras campanas fueron fabricadas por los atlantes imitando la garganta del hombre, de ahí que el instrumento que mejor representa el OM sagrado es la campana, campanas con ciertas aleaciones mágicas como poseían los atlantes, con la posibilidad de reproducir la voz sagrada. Y la liturgia, más esta campana, que se sitúa en lo alto de las iglesias, y en los templos y en las pagodas, siempre es una invocación a través del OM sagrado, que es la invocación del Verbo. Lo mismo ocurre con la liturgia, y las campanas, más que llamadas a los fieles a la oración, son protecciones dévicas que flotan por encima de los templos y les prestan este soberbio aire de majestad. Esta solemnidad de los templos obedece en gran parte al sonido de la campana. La campana al sonar hace un vacío y este vacío de llena con las energías que llamamos devas o ángeles. No hay ninguna forma de liturgia que no tenga sus ángeles, el cristianismo tiene unos ángeles, los jinas del hinduismo, o todos los espíritus del jina, los espíritus portadores del pan, el pan de vida, todo obedece a la misma causa, a la misma razón, todo está inmerso en el mismo contenido, todo es lo mismo expresado de manera diferente; pero, en la liturgia, si existe una base y existe un soporte y existe una copa es porque el hombre es trino en su esencia, porque tiene una base, tiene un soporte, y efectivamente tiene un continente, el continente es la mente que recibe, el soporte es el cuerpo emocional, que cuando está estabilizado da estabilidad a todo el conglomerado personal, y la base es el cuaternario, el cuaternario creador, el cuaternario que una vez integrado se convierte realmente en la invocación del Verbo. ¿Por qué fueron grandes los atlantes antes de que se destruyese la Atlántida? Porque poseían la gran riqueza de los ritos sagrados comunicados por revelación a los grandes sacerdotes que eran iniciados. Entonces, esto que ha llegado a nosotros por la tradición no es el mismo que el Cáliz atlante, el Cáliz atlante era de base cúbica, perfecta, tenía un soporte de prisma triangular, equilátero, y la copa era de cristal puro de roca, tallado por un procedimiento que jamás ha podido ser imitado. Encima de la copa y, por levitación, es decir, por un poder que poseían los atlantes, había una esfera de oro maciza que se aguantaba encima y que durante el culto, a cierta invocación, a cierto mantram del sacerdote, se introducía dentro del Cáliz y entonces resplandecía, había una totalidad de impresiones angélicas, divinas y humanas en un mismo momento del tiempo, y el hombre quedaba iluminado, aquel era el momento cumbre en que el mantram invocaba el Verbo, el Verbo descendía dentro de esta copa de cristal de roca y entonces el recinto quedaba iluminado con una luz áurea que dejaba a los asistentes sumidos en el recogimiento y en la quietud y, según se nos dice, alcanzaban la clarividencia. Dense cuenta que el cristal de roca siendo una semiesfera solamente, tal como es de ley, da una parte del universo, o del firmamento, solamente vemos allí donde puede nuestra mente llegar, una esfera, pero la otra esfera, que es la que corresponde al total, a los 360° del círculo, no se tenía hasta el momento en que el Verbo se introducía en el Cáliz, y entonces había una iluminación. La iluminación atlante provenía de que el oficiante era un iniciado, cosa que no ocurre actualmente con los sacerdotes oficiantes, porque no basta con que una persona tenga los estudios litúrgicos, la persona no basta que sepa lo que son los sacramentos para operar sobre ellos, sino que debe convertirse el oficiante en un sacramento para que los sacramentos de la Divinidad puedan manifestarse a través de su contenido psíquico, a través de su mente y a través del cuaternario. La base cúbica de los atlantes, descompuesto el cubo en seis segmentos, en seis partes, nos daban una gran orientación de lo que querían significar con el cuaternario, pues si el cubo lo desdoblamos tenemos seis superficies cuadradas, cada una de ellas tenía para los atlantes un significado, cosa que no tienen los cálices de las religiones actuales. La primera era los cuatro elementos de la naturaleza, es decir, la tierra, el agua, el aire y el fuego, y como vimos el otro mes, cada uno de estos elementos eran dévicos y constituían elementos constructores de los cuerpos del hombre. Las salamandras del fuego, los agnis operaban sobre su mente, las ondinas de las aguas operaban sobre su cuerpo emocional, los gnomos de la tierra operaban sobre su cuerpo físico, y una especie particular de devas del subplano atómico del plano físico operaban y construían el cuerpo etérico. La primera parte de las seis partes que tiene el cubo descompuesto en porciones ya está; venía después que también consideraban el cuaternario, es decir, la mente, el cuerpo emocional, el cuerpo etérico y el cuerpo físico-denso, el cuaternario en sí es esto, el cuaternario al que antes hemos ya establecido referencia con aquella pirámide cuando ustedes están muy atentos a una consideración que les acucia o que es muy importante para ustedes. Hay también la consideración de los cuatro puntos cardinales: norte, sur, este y oeste, situado en el centro místico del planeta, no la longitud y latitud de la esfera, sino dentro de la esfera, norte, sur, este y oeste con toda la proyección, que son precisamente la orientación fija que dieron los grandes sacerdotes egipcios a la pirámide Keops, está orientada astronómicamente en dirección a los cuatro puntos cardinales. En realidad, si analizan lo que es la pirámide de Keops, es una prolongación del cuaternario en forma de triángulo buscando a Dios, es decir, buscando el Verbo, toda la orientación de los atlantes era ésta, y siendo los sacerdotes egipcios los continentes o contenedores de aquellos grandes secretos atlantes a través de esta liturgia. Hay también los cuatro reinos de la naturaleza: el mineral, el vegetal, el animal y el humano. Hay que considerar que el cuaternario engloba todas esas particularidades. Hay también, siempre de acuerdo con lo que adoraban realmente los atlantes, el cuaternario que tiene que ver con las fases de la Luna, habida cuenta que se sabía en aquel tiempo que el hombre posee cuerpos lunares y que el cuaternario son cuerpos lunares precisamente y, por lo tanto, está en relación con las fases de la Luna. Cuando la Luna está en su apogeo hay una exaltación en los cuerpos físicos de los seres humanos en su mente concreta y en su cuerpo emocional, de ahí que desde el punto de vista de la Jerarquía es interesante que los discípulos mediten en las épocas de plenilunio, porque entonces toda la faz de la Luna está iluminada por el Sol, siendo el Sol el símbolo - siempre es el símbolo - del Verbo, o del espíritu, y siendo la Luna en este caso el Cáliz visto en proyección horizontal. Entonces, hay un *crescendo* de energías en la naturaleza en estos momentos, y esto lo sabían los atlantes y pusieron las cuatro fases de la Luna, teniendo en cuenta que la Tierra en su girar también tiene cuatro movimientos de acuerdo con la luz, que es el día, la noche, más las auroras y los crepúsculos. También se puede englobar dentro del sentido de las cuatro fases de la Luna porque hay una gran relación. Existe también entonces el cuaternario que tiene que ver con los Cuatro Señores del Karma. Los Cuatro Señores del Karma operan sobre el cuaternario del hombre para provocar dentro de sí mismo aquello que técnicamente llamamos *el destino*. El destino siempre obedece a la ley del cuaternario, en tanto que el Verbo siempre tiene que ver con el aspecto triangular que los atlantes lo estaban realizando, simbolizando con este prisma de base triangular perfecta o equilátera. El material que utilizaban seguramente era platino, un gran conductor de la electricidad cósmica que estaba reproduciéndose, estaba integrándose en el cuaternario, porque así como en el rito religioso de la religión cristiana el oficiante recoge el Cáliz y va haciendo ciertas operaciones con el Cáliz, los atlantes tenían el Cáliz en el centro del altar, solamente se veía brillar encima, y por levitación, por procedimiento mágico, esta bola de fuego o de oro macizo que estaba encima y que en el momento cumbre de la ceremonia, a ciertas invocaciones del oficiante, descendía y transformaba. Dense cuenta que entonces esto se convertía en una esfera, porque cogía los 360° de la iluminación, que es la iluminación del Adepto. Naturalmente que los demás lo percibían dentro de un espacio de tres dimensiones, pero el sacerdote, que era iniciado, seguramente de la 3ª Iniciación, podía ver el misterio en sí mismo, y transformarlo en energía para los fieles que estaban asistiendo en aquellos momentos a

este proceso mágico o a esta mágica liturgia. Naturalmente, en los aspectos objetivos del Cáliz se tiene más en cuenta actualmente la naturaleza, o el valor cuantitativo del Cáliz, que no su significado místico, lo cual no ocurría con los atlantes, porque el significado místico era éste, que considera el Cáliz como la proyección del ser humano en todos sus aspectos. A esto siempre, según la denominación de Pablo de Tarso, esto era el Cuerpo, esto era el Alma, y esto el Espíritu, o la Mónada, dicho de otra manera, esto era Atma, Budhí, Manas - los tres aspectos de la Tríada Espiritual - y esto era el cuaternario en todos sus aspectos, lo cual significa que sabían realmente que esto era una expresión, era un misterio, era un misterio mayor casi se puede decir iniciático. Ahora no podemos hablar de un misterio iniciático porque enfrentamos solamente unos misterios menores, el misterio menor, por ejemplo, el rosacruz, siempre que sea externo tiene que ser un misterio menor. Y esto que estamos realizando puede ser un misterio menor, pero cuando me refiero a misterio mayor, me refiero técnicamente a la iniciación, a la cual solamente puede acceder aquel hombre que ha alcanzado a situar dentro de su continente el Ángel Solar, o la esfera de oro maciza de la Mónada en su interior, y reflejando a través de él toda esta fuerza tremenda de la Mónada o del Espíritu. Entonces, más que un dibujo, es la expresión de lo que realiza Dios en el Universo, está realizando una liturgia a través del 7º Rayo. El 7º Rayo siempre es el Rayo de la Ceremonia, y es el Rayo de la Liturgia, y hay precisamente un departamento de ceremonias para invocar fuerzas cósmicas, en el cual el Maestro San Germain, el Chohan del 7º Rayo, eleva también su copa hacia lo alto para que se llene de la fuerza mística de la Iniciación. Después se condensa en el cetro iniciático, que es el que el Hierofante sitúa sobre los centros etéricos del iniciado, o sobre su cuerpo causal, según la iniciación, transformando enteramente su vida. Pero, en realidad siempre es el Verbo introduciéndose en una copa más o menos purificada que debe contenerlo. Así que el Verbo está por doquier, y el Cáliz también. Es decir, que un insecto aparentemente no tiene importancia, pero desde el punto de vista clarividente, o desde el punto de vista del hombre perfecto, tiene su significado porque es una pequeña copita elevándose hacia el cielo buscando la inspiración. Esta inspiración, este modo de actuar buscando la cúspide de las cosas se denomina, en lo que al ser humano se refiere, *aspiración*, pero es que la aspiración está por doquier, de no ser así no existiría la evolución, y la evolución es lo más grande que existe porque es la manera en como el hombre va marchando constantemente hacia la Divinidad, es un centro en el Universo, y este centro será tanto más magnético, tanto más perfecto, tanto más benévolo, en el sentido de servicio, cuanto más contenga esta fuerza inspiradora y cuanto más su mente esté siempre buscando la realidad del espíritu. El mito de las iglesias, lo que realmente ha hecho que las iglesias perdiesen el contacto con la Divinidad, ha sido cuando han perdido realmente la fe en la propia religión. Al perder la fe en la propia religión el hombre ha dejado de ser un sacerdote, se ha convertido en una cosa más añadida a otras muchas cosas que obedecen a la ley de la liturgia, ya no existe aquel poder transfigurador que existe en todo ser humano, se ha perdido el éxtasis de la creación, el hombre es un número situado en el Universo al lado de otros muchos números, tratando entre unos y otros de resolver la tremenda incógnita de la vida. Realmente, cuando hablamos del Santo Grial, ¿se dan cuenta que el Santo Grial, al cual se le asignó tan tremenda importancia en la Edad Media, no era sino esto mismo, el espíritu del hombre, lanzado hacia lo alto buscando, por así decirlo, la comprensión total que le faltaba para resolver no ya sus pequeños problemas kármicos, sino resolver el problema inmenso de la propia vida en toda su magnitud y profundidad? Los Caballeros del Santo Grial, los Caballeros de la Tabla Redonda, los Caballeros de la Orden de los Templarios, los Ismaelitas del Islam, buscaban siempre esta copa magnífica, porque la representación de la copa, que ellos ven brillar en el fondo de su corazón, no era ni más ni menos que la proyección dentro de su corazón de aquel misterio que quería hacerse carne. Y así, a través del tiempo ha habido muchas personas que han alcanzado el Santo Grial, porque el Santo Grial no es algo que esté en un sitio determinado, está por doquier, es la vida de Dios en la naturaleza, entonces, ¿quién va a ser el que va a alcanzar el Santo Grial? Un Parsifal, por ejemplo, ¿pero quién es Parsifal?, es un ser humano, y cualquier ser humano, no solamente tiene la visión del Santo Grial, sino que tiene el deber de realizarlo, porque no hace otra cosa que reproducir en todos los momentos aquel momento místico en que Dios se introduce en su corazón y le hace partícipe de su gloria. Esto es en efecto lo que estamos tratando de hacer. Dense cuenta de que si realmente la vida del hombre en la Tierra tiene una finalidad, esta será únicamente representar dignamente a Dios su Creador, debe convertirse, por lo tanto, en el propio Santo Grial, entendiendo que el Santo Grial, en lo que respecta al planeta Tierra, es Shamballa, porque en los misterios del pasado, cuando se buscaba al Santo Grial, se lo consideraba en una isla desconocida, la isla Avallón; otros, los Señores de la Tabla Redonda, decían que estaba en Inglaterra porque sabían que estaba en una isla, pero no sabían que se trataba de la isla blanca de Shamballa, en el desierto de Gobi, y allí es donde hay que buscar el *Grial de la Conciencia*, allí es donde hay que establecer contacto, allí es donde a través del cuaternario podemos lanzar como una proyección piramidal que llegue al corazón místico de Sanat Kumara, para poder desde allí establecer realmente un culto de perfección en la naturaleza, que es lo que tratamos de hacer todos aquí. Desde luego cuando hay comunicación, cuando hay intercomunicación, cuando estamos integrados en una serie de valores psicológicos de alta trascendencia, realmente todos en nuestro conjunto constituimos una copa magnífica, no de cristal de roca, sino de sangre, de nervios y de corazón, que hacen posible que el Verbo descienda en nosotros y nos colme de su gloria. Es así como a través del tiempo todas las posibles liturgias han tenido como resultado, han tenido como efecto o como objetivo que el Verbo se hiciese carne, esta es una expresión mística por excelencia, pero realmente es así, Dios debe hacerse carne en nosotros, ¿cuándo será esto?, cuando reconozcamos que Él está en todas partes y en todos los seres humanos. Solamente así hay una esperanza de salvación, en el sentido real de la palabra, para nuestro mundo necesitado. Y ahora ustedes preguntarán, y vamos a extender un poquito más esto.

Interlocutor. — ¿Puede haber alguna relación entre ese centro del desierto de Gobi con... (Inaudible, corte de sonido)...

Vicente. — ... al menos hace unos dieciocho, o diez millones de años, según la tradición esotérica, en que descendió - hablando simbólicamente - del planeta Venus una cantidad de seres de aquel planeta para establecerse aquí no como una colonia, sino para establecer la base de la fraternidad, que no se conocía. Es decir, que cuando hablo de Sanat Kumara, cuando hablo de la isla blanca del desierto de Gobi, o cuando hablo de Shamballa, estoy refiriéndome a la Jerarquía de nuestro planeta, gracias a la cual por primera vez en la historia planetaria se supo lo que era la fraternidad, no existía la fraternidad. Por lo tanto, fue una aportación de un planeta hermano de nuestro Sistema Solar para ayudar a la humanidad del planeta Tierra, esto lo vemos por doquier. Existe lo que podemos denominar la fraternidad de los mundos, hoy se habla mucho de los ovnis, quisiera que se hablase más de fraternidad de mundos. Cuando hay fraternidad entre los mundos lógicamente hay intercomunicación, y se hacen historias, se hace una cosa muy espectacular de una cosa muy sencilla, algo que se conoce desde el principio del tiempo. Por lo tanto, desde el momento en el que existe fraternidad en el Cosmos, debe haber intercomunicación, es la ley.

Interlocutora. — Entonces, esta fraternidad desde el planeta Venus, ¿es un aporte de energías para la humanidad?

Vicente. — No, no, es que la fraternidad no es una cosa, es algo que no tiene una explicación, digamos, lógica. El amor no se puede explicar, se siente. Por lo tanto, por una efusión de amor vinieron los Señores de la Llama del planeta Venus. Entonces, para la persona que quiera interesarse por esto, puede aceptarlo al menos como una simple hipótesis de razonamiento, para saber cómo hay una evolución, y cómo la evolución de un planeta hermano puede conducir la evolución del planeta Tierra, o cómo el planeta Tierra - según se nos dice ahora, por ciertas predicciones de los grandes Rishis planetarios - el planeta Tierra tiene la misión de conectar un planeta que está emergiendo lentamente ahora del plano etérico con Mercurio, es decir, que existe una intercomunicación, es decir, existe que existe la fraternidad de los Dioses y todos los Logos Planetarios y los Logos Cósmicos están unidos, constituyen familias, no están separados, somos nosotros que los separamos porque no llegamos a alcanzar la visión de un Adepto, de un Rishi, de la misma manera que un átomo de nuestro cuerpo, cuando lo examinamos, ¿qué es lo que vemos? No vemos nada, está inmerso en un gran contenido, y será consciente de sus proximidades y nada más. Hay personas que tienen un pequeño atisbo de esta realidad y se creen que han conquistado el mundo, que han conquistado ya el conocimiento supremo, cuando Sócrates, que era un gran iniciado, decía: "*Solamente sé que no sé nada.*" Esto es la base, que cuando menos se sabe, más se sabe desde el punto de vista esotérico, o dicho con palabras de Cristo: "*Los últimos serán los primeros.*"

Interlocutora. — Yo quería hacer una referencia o pregunta, por ejemplo, las copas, como has explicado que el Ángel Solar estaba encima de la copa que tenían los atlantes, entonces, las pirámides, ¿las construían de la manera que las construyeron, que eran inacabadas? O sea, ¿no tenían la cúspide de arriba?

Vicente. — Sí, tenían cúspide.

Interlocutora. — O sea, tenía una cúspide ¿pero, diferente de piedra? Porque hay quien dice que la cúspide era de oro, y yo quiero preguntar si se refería exactamente a la misma copa, que entonces había esta parte de oro que dices que flotaba, si venía a ser algo parecido a esto.

Vicente. — Bueno, el oro es el símbolo del Sol, más que por el símbolo del metal, era porque es del mismo color que el Sol. Dicen que el oro es un rayo de Sol petrificado o hecho mineral, pero, el oro es el material que suponemos el más rico de la creación. No sé si será verdad, porque en tiempos de gran escasez de hierro el oro no sirve para nada, es como aquel árabe en el desierto que se encuentra con un saco de perlas, ¿de qué le sirve un saco de perlas en el desierto? Lo que necesita en el desierto es agua y víveres. Ahora bien, lo que hacían es que seguramente cubrían las pirámides con láminas de oro,

porque entonces realmente reflejaban los rayos del Sol y tenían una conexión, pero eran iniciados. Además, siendo iniciados de la categoría que eran los sacerdotes egipcios seguramente sabían fabricar oro, dado que hay muy poca diferencia entre el plomo y el oro, el disolvente universal.

Interlocutora. — Bueno yo pregunto porque casi todas las pirámides están así, o sea, están truncadas, y entonces yo pregunto si era algo que lo hacían en este sentido para representar la copa en esta forma.

Vicente. — No, eran de cúspide perfecta.

Interlocutora. — Pero, ¿de piedra, o eran de otro mineral, como dicen?

Vicente. — Las pirámides, tal como las conocemos, ya han perdido casi todo su contenido. Solamente con las piedras que han quitado, como tú dices, de arriba, se han hecho casi todo el Cairo. Era grandiosa la pirámide. Ahora bien, el oro desaparecería por el mismo medio, a menos que, según se nos dice, que lo hubieran desintegrado.

Interlocutora. — Pero, la cúspide ésta de oro, o sea, que simbolizaba el Sol...

Vicente. — Yo digo, solamente, que la cúspide, que había unas placas de oro en toda la pirámide, se necesitaba mucho oro, porque es muy grande la pirámide, de Keops, ahora me refiero solo a la de Keops. Bien, entonces no sabemos exactamente cómo estaba arriba, solamente sabemos una cosa: según la ley de la geometría, era la forma en la que el cuaternario se elevaba hacia la Divinidad, era una forma de esto, en vez de esta forma era así (*dibuja en la pizarra*)

Interlocutora. — Sí, bueno, porque si trazas una línea de aquí del cubo a aquí, queda esto, es una pirámide. Lo que me refiero es que si entonces el oro arriba, también a lo mejor para ellos también simbolizaba la parte solar, espiritual.

Vicente. — Era un impulso magnético, era para atraer energías, igual que el platino. Si, naturalmente, era algo mágico, como cosa mágica debía tener ciertos materiales, igual que el cetro de la iniciación es de un material especial, el cetro de la iniciación, porque si le ponemos oro, se derretiría. Tiene que ser de un material que pueda resistir el fuego eléctrico de la Divinidad al pasar hacia los centros del iniciado sin que se funda. Y, naturalmente, no se conoce la aleación en nuestro planeta Tierra, pero el Señor del Mundo sí que sabe la aleación, tiene un cetro que está desde el pasado y, por lo tanto, sirve para proyectar la fuerza cósmica a través del cetro.

Interlocutora. — También dicen que había un material, que han encontrado residuos, que no saben qué material era, o qué aleación es que ellos hacían.

Vicente. — Hay muchas cosas que desconocemos, por lo tanto, el espíritu investigador del hombre en vez de ser tan egoísta y ser tan primitivo todavía, tendría que preocuparse más de saber las cosas del pasado para saber dónde se halla situado exactamente en el presente, porque si analizamos la historia del presente con la del pasado ¿qué es lo que ha cambiado? La técnica, solamente, pero la parte interna... estamos viendo por aquí cómo se mata a un ser humano, con esta indiferencia, con esta impasibilidad, con este goce, con este sadismo, se puede decir así. ¿Por qué esto? Porque estamos todavía surgiendo del primitivismo de la historia, y no encontraremos muchas personas que estén un rato así, en amistad, tratando de investigar. Todo el mundo está solamente tratando de hacer imperar la ley egoísta de su propio yo, y caiga quien caiga. Y esto es una lástima, por lo tanto, es necesario que nos demos cuenta la responsabilidad que tiene un discípulo de la Jerarquía, que no puede de ninguna manera establecerse como los demás, no puede ser como los demás. Cuando todo el mundo va hacia abajo, él va hacia arriba, y hay un choque violento entre el discípulo y la gente, en la base de la sociedad, ¿por qué?, porque él aspira hacia lo alto, y aspirar hacia lo alto cuando la gravedad es hacia abajo implica un gran sacrificio de la personalidad, y no todo el mundo está dispuesto a hacer sacrificios, aunque sea buscando al Ángel Solar.

Interlocutor. — (*inaudible*)

Vicente. — Por el sonido se hizo el Universo, así que es una vibración peculiar, ¿verdad? el AUM sagrado, el OM que todos conocemos, no son más que unas voces mantrámicas que obedecen al dictado del Dios cósmico de manifestarse. “Hágase la Luz” es AUM, “Hágase la Luz”, y la Luz se hizo, porque los devas responden al dictado del mantram superior. Así que el AUM, por ejemplo, que podemos situar aquí esto (*dibuja en la pizarra*) el A-U-M. El AUM tiene que ver con el aspecto mental del hombre, con el aspecto emocional y con el aspecto físico, o el cuaternario inferior. Lo mismo ocurre con la copa, ahí hemos situado la vida mental, la vida emocional y la vida instintiva del ser humano de acuerdo con la copa, la copa y el Verbo. El Verbo siempre es la parte superior, el espíritu del hombre, la parte superior siempre se manifiesta encima de la cabeza. De ahí que no hace todavía mucho que los sacerdotes de la fe católica se situaban aquí en forma de círculo porque se decía que por allí penetraba la inspiración, del Ángel Solar, o de la Mónada, o del Verbo. Esto son cosas que cada cual..., pero, todo está siempre en la misma fase de misterios, lo que pasa es que todo el mundo está apegado a su propio misterio, y no puede aceptar que existan misterios aparte de su propia religión, y para mí todo es un misterio. Es como aquel que dice: “no hay milagros”, y viene otro y dice: “sí, todo es un milagro”, los dos tienen razón, no hay milagros porque todo está en orden natural, pero, ¿acaso no es un milagro la naturaleza? Es un rito sagrado constantemente de acuerdo con las leyes santas del Verbo.

Leonor. — Pensaba en el dibujo de la búsqueda del Grial, el misterio que representa el que tantas generaciones vayan a la búsqueda del Grial como objeto, no como ideal, [**Vicente: Exacto**] porque buscan un objeto en el cual estén depositados unos poderes que les hagan a ellos grandes, y no han pensado en que es la búsqueda de un ideal, ¿verdad?

Vicente. — El Santo Grial es la manifestación del Espíritu, y el único grial que realmente existe en el planeta realmente es Shamballa, o el Señor del Mundo. Por lo tanto, la estrella de cinco puntas que se ve brillar encima del iniciado siempre es el Señor del Mundo, el Santo Grial... (*Corte de sonido*)... entramos aquí en este momento y estamos reproduciendo un misterio, un misterio que quizá hemos repetido ya muchas veces en el pasado, pero que ahora se ofrece la oportunidad de establecerlo con más capacidad creativa, o con más idealismo creador. Pero, estamos trabajando durante muchos siglos por el Verbo, por la Divinidad, por el Santo Grial, y como dices no es una cosa, es el Espíritu, la forma es el Cáliz, y el Grial es aquello que hace que el Cáliz resplandezca. Cuando el Cáliz está preparado se puede comunicar el Verbo, o cuando el discípulo está preparado es cuando aparece el Maestro.

Interlocutora. — El Cáliz, el Verbo, o sea, el Santo Grial, ¿queda realizado en el Iniciado de quinto grado, podríamos decir, de la 5ª Iniciación? [**Vicente: Sí**] ¿Verdad que sí? Porque queda la unión del...

Vicente. — En lo que al ser humano se refiere el Santo Grial es la 5ª Iniciación, en el cual él realmente se convierte en un Maestro de Compasión y de Sabiduría, o en un Maestro de la Buena Ley, en un Adepto, entonces se ha realizado el Grial, que el Grial se manifiesta siempre en forma de una estrella de cinco puntas, porque es la suma del AUM más el OM del Verbo, o del Grial, porque la O enlazada con la parte baja de la naturaleza inferior, y la M con la Mónada. Por lo tanto, cuando se está en la Logia y se percibe los iniciados, su grado es por la estrella que brilla en su cabeza, sabes de su iniciación, si es la cuarta, o la tercera, enseguida se sabe, y el iniciado perfecto que ha alcanzado la categoría, la estatura de Cristo, lleva una estrella de cinco puntas, se le llama el Señor de la Estrella de Cinco Puntas.

Interlocutora. — El Ángel Solar, el Maestro y la Mónada, ¿son sinónimos?

Vicente. — El Ángel Solar es el punto de enlace entre el Alma del hombre y su Mónada, no es, por así decirlo, el Alma del hombre, sino que es el intermediario. Desde el momento en que, en virtud de un procedimiento mágico, se introdujeron en el aura etérica de la Tierra los Ángeles Solares por la invocación del hombre-animal. El hombre-animal se hizo potentemente invocativo hace quizá unos dieciocho millones de años cuando los Ángeles Solares, a través de una invocación de Sanat Kumara, voluntariamente entraron en la esfera terrestre, en el aura terrestre, e hicieron el voto supremo de enlazar su vida con la de un hombre-animal para elevarlo a la categoría de hombre y después llevarlo a la iniciación. Por lo tanto, cuando el hombre realiza todo este proceso, cuando esto se introduce dentro, ya no tiene nada que hacer, el Ángel Solar queda libre, retorna al Nirvana, a su patria celestial, al quinto principio cósmico o la Mente de Dios de donde procede, o el reino de los Agnisvattas, que son los Ángeles Solares. Es decir, que el Ángel Solar es el intermediario, el que se sacrifica por el hombre hasta que el hombre se ha convertido en un Adepto, y cuando queda libre, cuando queda destruido el cuerpo causal, en el momento de la 4ª Iniciación, cuando el Arhat, por la fuerza impelente de la Mónada, destruye el cuerpo causal y entonces libera al Ángel Solar. Dense cuenta cuántos millones de años ha pasado el Ángel Solar revestido solamente con los siete finísimos velos de Adepto, interesándose por una persona que no le hace caso, durante millones de años. Entonces, casi que hablamos del Ángel Solar de una manera que su sacrificio debe impelernos, llevarnos a la acción correcta, a la acción espiritual, es la única manera, que es lo que dice: “*Todo lo que he hecho yo por ti, hazlo tú por los demás.*” Cuando ya de aleja para siempre de tu campo visual, de tu campo de percepciones, cuando deja ya de energetizar tus vehículos, cuando deja de inspirarte, porque tú ya tienes la inspiración de la Mónada, entonces te dice: “*Haz lo mismo que he hecho yo a través de las edades.*”, y es la 5ª Iniciación, cuando se convierte en el Señor de la Estrella de Cinco Puntas.

Interlocutora. — Yo siempre cuando he oído una campana, he quedado invadida por una cosa... y cuando he preguntado me han dicho: “La campana se ha hecho para avisar a los fieles”, y ahora me ha gustado mucho lo que tú has aclarado de esto, porque es algo a lo que a mí me lleva de ese sonido.

Vicente. — Dense cuenta que no hay ritual en ninguna religión que no exista la campana, y que no existan los perfumes, y que no exista la liturgia, que son formas geométricas que están realizando, y es curioso, en la liturgia más antigua de los atlantes que estaban creando formas geométricas, - el iniciado - moviéndose a través de ciertos lados del recinto, creando unas formas geométricas que tenían por objeto todo esto que al final descendía a la copa. La levitación dejaba de actuar, entonces se introducía dentro de la copa de cristal de roca, y entonces brillaba. Esto es la visión normal del hombre del continente, es siempre de 180°, y entonces tenía la visión de 360°, veía por arriba y por abajo, adoptaba en cierto momento la vista causal. Naturalmente que los fieles que estaban introducidos en los templos donde se celebraban estos rituales eran de gran categoría espiritual, por eso podían aspirar a la magnitud del misterio, 180°, la mitad de la copa, al introducirse la bola dentro de la copa era una visión de 360°, por arriba, por abajo, derecha, izquierda, y todo.

Interlocutora. — Te quiero hacer una pregunta que no va mucho con esto, pero es que en estos días de Reyes he recordado que le trajeron al niño Jesús oro, incienso y mirra, ¿podrías explicar un poquito esto?

Vicente. — Pues bien, sí, sí. Los Reyes Magos siempre son la expresión de los tres vehículos del hombre: el cuerpo físico, el cuerpo astral y el cuerpo mental, y el niño que nace es esto [*señala en la pizarra*], es decir, cuando nace este a la vida necesita unos vehículos, y Gaspar, Melchor y Baltasar es la liturgia que dan esto a el niño infante, le traen el oro como rey, la mirra como hombre y el incienso como Dios. Es decir, que todo está en lo mismo, y no hay ninguna religión que no tenga estos mismos ritos, en otra forma, pero la Trinidad está en todas partes. El Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, o Isis, Osiris y Horus, o Shiva, Vishnú y Brahma, todo siempre es la trinidad magnífica de la naturaleza tratando de expresar siempre el Verbo, y todo es el Verbo. Dense cuenta que los Reyes Magos son simbólicos, y la estrella siempre es de cinco puntas, también es simbólica, lo que pasa es que la gente da un sentido histórico a todo aquello que solamente es místico, aquí está el mal de las religiones, se apegan a la historia, y los misterios sagrados que cada religión tiene el derecho y el deber de revelar pasan desapercibidos. De ahí que los atlantes conocían el secreto del Cáliz, lo que no se conoce actualmente. Actualmente se dice: “Vale tanto dinero, eso son piedras preciosas”, pero aquí era una cosa sencilla, tal como es el hombre puro. Aquí no; desde el momento en que se ha llenado de ornamentos el Cáliz ha dejado de tener significado a los ojos del espíritu, y ha dejado de tener un significado místico para el ser humano realmente evolucionado. Y podemos decir esto por todas las religiones y órdenes secretas externas del mundo, han perdido su significado, y hay que volver a recoger el fruto de las edades, hay que volver el paso, mirar el pasado y volver a empezar por el principio, por la simplificación más absoluta, tratando de reproducir los misterios en cada momento del día y de la noche, tratando de ser únicos en el orden de la creación, en el sentido que nos consideremos únicos en el sentido de la creación no presupone que tengamos que rechazar a todos los demás, sino que la unidad la representamos y la vemos representada en todos.

Interlocutora. — Veo que allí, al desdoblarse en sus caras el cubo, sale el signo de la cruz, ¿surge de aquí este signo?

Vicente. — Exacto, exacto, y por eso la cruz es el signo del karma, es el signo del cuaternario, en el cubo, digámoslo así. Por lo tanto, todos los misterios de la naturaleza siempre son geométricos, y cuando hay una iniciación, hay una serie de movimientos de toda la Jerarquía creando figuras geométricas, porque la figura geométrica mueve el número y el número mueve el orden social de relación de los dioses, y entonces se puede manifestar. Son aparentemente misterios, pero es que no son misterios si lo analizamos desde el ángulo de la analogía. Estamos tratando de reproducir constantemente un misterio, y parece ser que estamos llegando ya a una finalidad. De todas maneras, todo se basa en lo mismo: el cuaternario, los cuatro elementos, los cuatro puntos cardinales, los Señores del Karma, el movimiento de la Tierra, el movimiento de la Luna son cuaternarios siempre, porque se basa en la ley física de la naturaleza, de la cual participamos todos, hasta el punto que nuestra mente y nuestro cuerpo astral está supeditado al mundo de la forma geométrica que tiene su cuerpo físico, y costará mucho que nos elevemos por encima del cuaternario para crear esta pirámide que va buscando ya el continente de la Mónada, o sea, el Alma, porque esto es de una manera muy mística, es lo que se introduce dentro de aquí. La Mónada está todavía más arriba, es cuando esto está lleno, digamos, con el espíritu de gracia.

Interlocutora. — Quizás los atlantes sean más cultos que nosotros, o con más sabiduría.

Vicente. — Sabían demasiado, la prueba es que fue hundida la Atlántida, con sus misterios inexplicables, ¿verdad? Cuando la persona posee un poder, y el poder queda pervertido, automáticamente viene el rechazo de los valores absolutos del Reino de Dios contra aquello. Se nos dice del hundimiento de la Atlántida con su significado histórico, pero para mí tiene más que un significado histórico, tiene un significado místico de alta trascendencia. Cuando la ley no se cumple vienen los ángeles destructores y destruyen lo que tiene que ser destruido, igual que hace un buen cirujano, que destruye un miembro si ve que atenta contra la seguridad del conjunto del organismo, así es como debe ser.

Interlocutor. — Si los atlantes en aquel tiempo efectuaban la liturgia en forma prohibida, esa influencia para que esa bola de oro... (*Inaudible*)... ¿qué responsabilidad contrae el sacerdote de los actuales tiempos?

Vicente. — Desde el punto de vista de la persona que oficia, del sacerdote, la gente cree que un sacerdote se hace en los seminarios, y que la ordenación de un sacerdote depende de las manos del obispo, esto no es verdad. Solamente puede officiar dentro de un Cáliz realmente sagrado, dentro de una Liturgia realmente sagrada, aquellas personas que están ungidas por la propia Divinidad. No se trata de una persona que haya sacado grandes notas del seminario, no puede ser, se trata de algo más que una cosa intelectual, dogmática, o teológica. La teología pesa, es un peso muerto en la tradición religiosa, en tanto la verdad es prístina, es como el cristal de roca, se ve todo a través de aquello, por eso el cristal de roca es el símbolo también de la clarividencia, y los grandes adivinos del pasado utilizaban una bola de cristal de roca para ver el pasado y el futuro de los pueblos, o de las personas, por la gran relación que tiene con los misterios celestes tal y como se manifiestan en el planeta Tierra. Pero, todo esto se ha perdido porque el hombre ha perdido de vista que es un creador, que es Dios en manifestación, y que lo está anunciando constantemente, ahí está el mal de la sociedad.

Interlocutora. — La cruz ansata de los egipcios, que hace como una “T” y luego tiene una circunferencia, ¿trata de simbolizar de una forma sintética el Cáliz?

Vicente. — Sí, lo mismo. Son las formas que adoptan a través del tiempo las distintas religiones, el Cáliz. La cruz es una forma de Cáliz, y la cruz ansata, todavía más. Por ejemplo, el Sol, encima, ya no es la cruz crística con el hombre muerto en la cruz, sino que es el Sol brillando por encima de la cruz cuando se ha liberado el hombre de la cruz. Esto se ve así [*dibuja en la pizarra*] mirando internamente, veis, esto queda solamente aquí, la parte superior, ya ha sido el hombre celestial quien ha cogido la parte superior de la cruz.

Interlocutora. — O sea, el espíritu encima de la materia.

Vicente. — Otra forma de decirlo es la rosacruz, es lo mismo. Cuando se triunfa de la cruz siempre existe un misterio, el misterio en la cruz ansata era un disco de oro encima de la cruz demostrando que había una relación iniciática de la cruz cuando se superaba por el Verbo, por la inspiración de gracia, por los iniciados. Y el misterio rosacruz es que la cruz se convierte en una rosa, en el centro donde se están uniendo los brazos vertical y horizontal de la cruz el hombre celestial queda crucificado pero en forma de una rosa, es decir, que es el pago que da el hombre en el sacrificio de la cruz de la vida organizada. De ahí que el centro de la columna vertebral más bajo, el Muladhara, se presente así: [*dibuja en la pizarra un loto de cuatro pétalos*], representación máxima del cuaternario, en cambio aquí es el loto de mil pétalos, [*centro Sahasrara*]. Todo está relacionado, solamente hace falta que nos demos cuenta de que todo lo sabemos ya, falta solamente que demos una interpretación correcta, y que todo cuanto sepamos, de una manera ordenada, de una manera filosófica y trascendente, veamos que es cuánto hemos ido aprendiendo a través del tiempo sin haberle dado una explicación racional. Hoy día se impone en la sociedad que demos una explicación científica a todo lo oculto, y si puede ser geométrica la idea mucho mejor interpretada que si se da un valor místico solamente. Estamos bajo la fuerza magnífica del 5º Rayo, el Rayo sexto, digamos, del sentimentalismo, está desapareciendo, cada vez seremos menos piscianos y más acuarianos, entonces, vamos haciendo una división, y la causa de muchos de los males que afligen a nuestra sociedad actual es el porqué estamos dentro de una desaparición de eras o de una desvinculación de eras en la cual existe un dolor, un sufrimiento agudo, porque algo hay que dejar, y algo nuevo hay que obtener. Las cosas arraigadas tradicionales que están en la conciencia deben desaparecer para que sea el espíritu creador el que tenga la fuerza, el que tenga la armonía, el que tenga el poder para seguir adelante.

Interlocutor. — Parece ser que tenía incluso esa cruz con el símbolo incrustado en el centro, parece ser que tenía una fuerza terapéutica, porque una vez hubo una epidemia de los israelitas en el desierto, y a Moisés se le ocurrió llevar la cruz y meter esta especie de jeroglífico o serpiente, y todos los que miraban el símbolo parece ser que se curaban, sería la fuerza mágica que tiene ese símbolo ¿no?

Vicente. — No sé lo que hacía Moisés, pero que existe una gran fuerza mágica en los símbolos, sí. Por lo tanto, si en sus mentes memorizan estos dibujos, tendrán mucha materia de información de los misterios ocultos de la Divinidad, porque todo se basa en la realidad del Verbo que trata constantemente de introducirse en un Cáliz de forma, y como que todos nosotros somos cálices de forma, en distintas densidades, en distintas vibraciones, lo único que no varía en nosotros es el Verbo, es la sustancia del Verbo la que debe orientar todas nuestras pesquisas en busca de la Divinidad. Y cuando nos hablen del Santo Grial, por ejemplo, sepamos que es el espíritu en nosotros constantemente llamándonos, ya no es solamente una figura simbólica y mística, sino que es la propia realidad, ya la podemos percibir como una realidad. Cuando existe iluminación en nuestra vida es porque realmente parte del Santo Grial se ha revelado a través de nosotros.

Interlocutora. — Un momento, por favor. Para que tengamos revelación del Santo Grial, parece que esta columna, yo la visualizo así, es lo difícil, lo más pesado para el ser hasta llegar al Santo Grial, o sea, arriba de la copa, debe ser el recorrido después del cuaternario, que ya se ha trascendido, pero que también, claro, debido a varias iniciaciones se presupone, pero que debe ser un camino larguísimo también.

Vicente. — Es el sendero, o el Tao, es igual. El sendero se eleva del cuaternario hasta la vida espiritual, y si ahora puedes situar aquí esto [*dibuja en la pizarra*] una serpiente mágica elevándose del cuaternario, y aquí el Kundalini en acción, buscando el Fuego Solar. Siempre que vean la figura así, ya sea del tronco del árbol, o sea una figura en forma de prisma, o cilíndrica, siempre es la figura del árbol de la creación elevándose por encima, y la serpiente dando vueltas a través del árbol o del prisma o del cilindro, es Kundalini, es la fuerza mágica de la creación que está aquí en la base del cuaternario, aquí, en el centro Muladhara, ascendiendo hacia arriba buscando a Dios, porque la serpiente es mágica, el hombre procede de la serpiente, en cambio los ángeles proceden de las aves, pero claro, esto es una cosa que es muy compleja.

Interlocutora. — Yo quería preguntar, ahora que has nombrado a los ángeles, los siete arcángeles, que yo siempre he oído de los tres, los siete, ¿cuáles son?

Vicente. — Yo conozco cuatro solamente. Mire, cada plano de la naturaleza está regido por un ángel. El ángel del plano físico se llama Yama, o Shiti, según la denominación hindú. El arcángel del plano emocional se llama Varuna, toda la emoción, toda el agua del Universo está regida por Varuna, o por el señor Neptuno, que es uno de sus agentes. Toda fuerza mental está regida por el Dios Agni, es decir, que Agni se llama el señor de las salamandras, ¿por qué? porque es el señor del fuego creador de la naturaleza, no solamente el fuego de Kundalini, sino también el fuego de Fohat y el fuego Solar, está por encima de todas las cosas. Y el plano búdico está regido por Indra. Luego, hay tres planos más que prácticamente no están a la altura del ser humano, los arcángeles seguramente serán, yo les doy la denominación del plano que están formando con su vida, por ejemplo, un señor puede ser el señor Anupádaka, o el señor Adi, pero de acuerdo con la ley del plano. Es decir, los cuatro conocidos que son los que nos interesan a nosotros en esta presente Ronda planetaria son: Yama, Varuna, Agni e Indra, o Vâyú, también, tiene el nombre Vâyú o Indra.

Interlocutora. — Entonces los nombres que les pone la Iglesia, el arcángel San Gabriel, San Rafael... ¿son los planos?

Vicente. — Sí, sí. Son modos de... siempre que acaba en "el", quiere decir "ángel".

Interlocutora. — Son los nombres de los planetas, es lo que dice ella.

Vicente. — Bueno, todo está en lo mismo, lo que pasa es que yo siempre cito mucho la cosa de los ángeles porque me parece que se ha dado demasiado énfasis a muchos nombres, pero, Gabriel, Rafael, Ismael, todos son... es decir, "Arcángel de tal plano" dicho en palabra religiosas o palabras místicas de la significación de los Rishis hindúes, u orientales, mejor dicho.

Interlocutor. — Sobre la palabra "Verbo", que se habla mucho del Verbo, Cervantes tiene una frase que dice: "El Verbo dice ser...", y parece que intuyo como si el Verbo representa la fuerza que tiene la ley del Creador para adjetivar los hechos de la naturaleza, ¿es eso?

Vicente. — Sí, justo. El hombre dice: "Yo soy esto, yo soy aquello", Dios dice: "Yo soy" y no dice nada más, y ya es bastante, y dense cuenta que la sociedad se pierde porque el hombre siempre pone un adjetivo o un sustantivo al Verbo. "Yo soy comunista, yo soy anarquista, yo soy liberal, yo soy esto..." ¿Qué pasará cuando la humanidad diga: "Yo Soy", simplemente, y no tenga nada más que añadir? El Verbo, ¿se dan cuenta? Así de sencillo y así de difícil también.

Interlocutor. — Yo de toda la información que viene habiendo en lo espiritual hay una cosa que me choca y es que, por ejemplo, cuando hablamos de esoterismo se dice: "esoterismo" y "exoterismo", se pone una cosa interna y otra externa. Pues lo mismo que ocurre con eso creo yo que debería ocurrir con todas las demás denominaciones dentro de lo espiritual [**Vicente: igual**], lo mismo sea espiritismo, que Teosofía, que lo que sea, y he observado que cuando se dice "teología" parece como si siempre se tirara a la parte externa religiosa, ¿es que acaso no hay una teología natural, que tiene el mismo valor que cualquiera de todas estas denominaciones? [**Vicente: tendría que existir, pero no existe**] Siempre que se habla de teología, parece que se haga en un plan despectivo, pero también debe haber una teología natural, que tenga el mismo valor que todas las demás denominaciones.

Vicente. — Pero, la verdad ES, no tiene denominación, pero cuando la verdad... una persona puede tener un atisbo de la verdad, una revelación de la verdad, una inspiración, y ante esto trabajar su mente. Ya constituye una doctrina con aquello que ha recibido. Si el hombre se quedase con la fe mística solamente del Verbo, no pasaría nada, continuaría con la fruición del Verbo, porque al Verbo no le habría puesto nada más que lo que el Verbo es y representa. El hombre siempre pone algo de su parte a los misterios de Dios, y aquí es donde falla. Tendría que decir: "Dios mío, soy muy pobre, haz Tú por mí, porque yo ya ves que no puedo hacer nada"... "yo, yo, claro", y luego las equivocaciones, los fallos y las malas interpretaciones de la verdad, las luchas religiosas con muchos dioses, que no sé de dónde los han sacado, luchando entre sí a ver quién es el que vale más. O aquella persona que se levanta por la mañana y pone una vela a todos los santos que conoce porque dice: "Si un día falla uno, pues tengo el otro." Esto es lo que ocurre realmente, no nos damos cuenta de que estamos jugueteando con cosas sagradas. Para mí, esto es una cosa que vemos constantemente en todas las personas. No existe una fe en el corazón, porque si existiese una buena fe en el corazón, una fe absoluta, automáticamente dejarían de existir las Iglesias [**Interlocutora: no harían falta**] La naturaleza es el altar supremo de la creación [**Interlocutora: y el propio hombre**] El ser humano es el oficiante, somos sacerdotes ante la Divinidad, estamos tratando de establecer una liturgia a través de nuestros actos, somos sacerdotes oficiantes, lo malo es que somos malos oficiantes. Si podemos llegar a ser buenos oficiantes, la cosa cambiará mucho.

Interlocutora. — No sé si la pregunta que voy a hacerte está muy pareja. Yo tenía la idea de que el pensamiento era la sustancia que utilizaban los devas para realizar aquello que el hombre piensa, pero, últimamente leí que la fe era la sustancia de las cosas maravillosas que uno puede esperar, y yo no pensaba que la fe fuera un pensamiento, porque parece un sentimiento. ¿Puedes aclararme el porqué se llama sustancia al pensamiento, y también se llama sustancia a la fe?

Vicente. — Bueno, el pensamiento es una sustancia, la fe... todo lo que surge del ser humano ya deja de ser esencia para convertirse en sustancia, ya sea la fe ya sea el pensamiento. Es decir, que la fe se mueve a mi entender en el nivel de convicción y de resolución, y en el nivel de la voluntad se manifiesta la fe, mientras que el pensamiento se manifiesta en el nivel del pensamiento, en el nivel mental. Ahora bien, hay que aceptar que en la región de la fe, en la región de las cosas que se perciben internamente, y hay una seguridad increíble, hay una afirmación de voluntad, también hay ángeles, naturalmente, que ve aquello, que se bañan en los efluvios del ser humano, y que transforma los ambientes de acuerdo con lo que es el ser humano. El ser humano sin los ángeles no sería nada, permítanme que sea tan duro en esto, porque yo mismo, a mí no podrían ustedes oírme porque yo estoy hablando a través de las ondas magnéticas del aire, y ustedes me oyen también por lo mismo, y este misterio está realizándose en el éter. En el éter está conducido por los agnis, por los silfos del aire, ¿qué pasaría entonces si desapareciese la cohorte angélica, o estas energías individualizadas a las que se les da el nombre de ángeles desde tiempos inmemoriales? ¿Qué es lo que hay entre ustedes y yo, o entre yo y ustedes? Algo hay, ¿verdad? Hay una comunicación, no se puede coger así con las manos, pero si somos sensibles veremos cómo sí hay algo que responde a lo que somos nosotros, que es lo que crea los ambientes sociales de la humanidad. ¿Por qué, por ejemplo, España tiene una característica específica? ¿Por qué Francia tiene otra característica determinada? Porque es diferente el ángel de cada nación. ¿Han pensado esto alguna vez? ¿Por qué se crea esta diferenciación? No será por las montañas, por el Sol, porque todo es igual siempre en todas partes, no pasa la frontera, hay leyes establecidas, porque cada nación tiene un alma, tiene un aspecto también externo, que es la forma que tiene la nación, con todo su contenido de ciudades y pueblos, montañas, ríos y lagos, y el mar que le circunda. Entonces es, digamos, un desafío a la conciencia del investigador para que se pregunte constantemente estas cosas, el porqué, y responderse adecuadamente.

Interlocutor. — Por favor, quisiera hacer una pregunta: ¿hay un Ángel Solar para todas las mónadas, o hay un Ángel Solar individual?

Vicente. — Para cada individuo. Sí, sí. Y aún hay otra cosa, enlazado con el cuaternario hay un Ángel Guardián, que los niños lo han percibido algunas veces, porque los niños todavía son puros, y la pureza hace que tengan desarrollada la glándula pineal a un extremo que pueden percibir cosas

invisibles, y saben mejor que nosotros de los mundos invisibles, porque lo perciben. Bien, el Ángel Solar siempre es el intermediario celeste entre el cuaternario, o el alma que está encarnada en el cuaternario buscando esto (*lo señala en pizarra*)

Interlocutor. — Será que los niños no tienen lo que nos sobra a los mayores.

Vicente. — Exacto. Por eso Cristo decía: “Dejad que los niños vengan a mí.”, porque en ellos está la pureza, está la sabiduría. Es la educación lo que los pervierte, lo que ven hacer a los mayores.

Interlocutora. — Y están menos acondicionados, ¿verdad?

Vicente. — Naturalmente.

Interlocutor. — Beltrán, quisiera hacerte una pregunta. Se habla de los siete espíritus que están delante del trono de Dios, ¿son arcángeles?

Vicente. — Yo creo que sí.

Interlocutor. — Hablando de oficiantes, me parece que has lanzado una frase que sitúa esto en el mismo nivel del microcosmos, al decir que - no sé si lo he captado bien - que incluso el electrón desempeña un papel dentro del átomo...

Vicente. — Sí, sí. El electrón es quizá la parte conocida más pequeña del átomo, lo que no significa que no existan partes más pequeñas todavía que el electrón. El electrón tiene la función de planeta dentro de un átomo; dentro de un átomo de hidrógeno tenemos un electrón, un protón y un neutrón, pero dentro del cuerpo molecular de un átomo, por ejemplo, de plutonio, tenemos 94 protones, 94 electrones y muy importante, un equilibrante que es una fuerza con 94 neutrones. De ahí que ¿podemos enlazar los neutrones con los ángeles, buscando los espacios intermoleculares de la sustancia?, o lo que nos rodea aquí, son espacios intermoleculares. La ciencia está investigando el campo esotérico a medida que se hace más científica, más rigurosa en sus apreciaciones, pues va penetrando rápidamente en el dominio de la cuarta dimensión. Y lo que ahora parece un milagro, o sobrenatural, dentro de unos cincuenta años, por ejemplo, será algo natural, como los niños de hoy en día que ven como algo natural la televisión, la cual no era conocida en los tiempos de nuestros abuelos, y sería un milagro, algo sobrenatural para ellos si reencarnasen ahora mismo, o volvieresen a la vida.

Interlocutor. — Respecto a lo que has contado de que los niños son sensibles y pueden incluso ver los ángeles guardianes, hay un hecho que me lo explicaron cuando yo entré en la comprensión espiritual, sobre un niño en la calle olió un perfume enorme y resulta que este niño vio este ser verídico de la forma que expandía este perfume. [**Vicente: Sí, sí.**] Es una cosa manifestada como real, porque el niño lo vio.

Vicente. — Dense cuenta que el perfume es de lo más evolucionado de la naturaleza del mundo vegetal. Es decir, que una flor que emite su perfume, que está delatada por el propio perfume, es una impresión angélica en el ambiente a través del sentido más elevado del hombre que es el olfato. El olfato es el sentido más evolucionado, corresponde al discernimiento mental superior. Y, naturalmente, ¿por qué en la liturgia se utiliza el incienso, o el sándalo, o quemando maderas de tipo resinoso para crear un ambiente angélico? ¿Se preguntan el porqué de las campanas, el porqué del Cáliz y el porqué de los perfumes en la liturgia? Pues bien, vamos al bosque, estamos en plena naturaleza, estamos en el altar de la propia Divinidad, y hay perfumes de todas partes, que nos vienen de los pinos, de las flores, y son los ángeles que te ofrecen graciosamente aquello que es su propia vida, que es su propia sustancia. Y, naturalmente, como esto se sabe desde el principio mismo de las edades, no hay oficio, no hay liturgia, no hay ceremonia, ni ritual en el que no se utilice el perfume, porque el perfume siendo en esencia natural atrae a los ángeles, porque los ángeles son hijos del perfume, en cierta manera, o hasta cierto punto.

Interlocutora. — Hablo de las energías ahora. Se dice que la energía del plexo solar ha de ser elevada al centro cardíaco, ¿puede decirme algo acerca del porqué?

Vicente. — Claro, por esto que te digo aquí (*señala la pizarra*)... el Muladhara, el centro digamos del bazo, el centro esplénico, el centro del plexo solar, y el centro del corazón... la serpiente... conforme va subiendo la serpiente por el árbol de la columna vertebral está enlazando entre sí a los centros, está vitalizando los nadis, que es la contraparte sutil del sistema nervioso, y entonces esto se convierte, en el caso de un iniciado, en una estructura luminosa ígnea, ¿por qué?, porque todo está brillando como un sol, y es naturalmente a partir de la base de la columna vertebral, donde está el fuego de Kundalini, ascendiendo hacia la cabeza, buscando la Mónada, buscando el centro Coronario, o el loto en el pétalo, representado por el Sol siempre.

Interlocutora. — ¿Y por qué es tan importante conocer la doctrina del corazón?

Vicente. — Porque el corazón es la ciencia de la vida, es la sabiduría, el hombre no conoce por la inteligencia, conoce por el corazón, por el corazón se aproxima a la verdad, con la mente solamente especula sobre la verdad, no es lo mismo. Es decir, que aquí decimos muchas veces: “No le he entendido a usted, pero me he encontrado bien”... usted lo ha comprendido, pues. Porque lo intelectual, ¿qué es lo que hace lo intelectual? Esta haciendo una trinchera: “Estoy de acuerdo con esto, no estoy de acuerdo.”, siempre está a la defensiva, y la persona que tiene el corazón con deseos de descubrir se le abre el corazón, el chakra Cardíaco, y entonces comprende por vía infusa aquello que la mente no es capaz de percibir. Yo creo que estamos en este caso todos nosotros, percibimos con el corazón más que con la mente, porque la mente solamente busca discutir, busca la polémica, su vida es la polémica. El intelectual, el hombre del intelecto, tiene la misión de coordinar las cosas, pero no para descubrir la verdad, la verdad la descubre el corazón, por eso a los Maestros se les llama Maestros de Compasión y de Sabiduría, porque la sabiduría está en el corazón, no se les dice “son intelectuales” a los Maestros, son Maestros de Compasión, del Corazón, y de Sabiduría, que también está en el corazón, y más cuando estamos inmersos en un universo del 2º Rayo, que es el Rayo del amor. Por lo tanto, sólo por el amor será salvado el hombre, ahí está la máxima verdad de Cristo.

Interlocutora. — ¿Entonces es cuando se obtiene la intuición?

Vicente. — No, por la intuición comprenderemos el amor, que no es lo mismo.

Interlocutor. — El discípulo normalmente nota la energía que le penetra desde el centro Coronario, la energía del Alma ¿Es posible que aparte de notar esa energía penetrante por el centro Coronario la pueda notar por el bazo?

Vicente. — ¿Por qué no? Depende del sentido que tenga más desarrollado.

Interlocutor. — O los dos a la vez.

Vicente. — También, también. Hay personas que en la meditación sienten perfumes, hay quien siente que se le está quemando la columna vertebral, hay quien siente una gran paz, cada cual es su propia ley, su propio destino.

Interlocutor. — Me refería a que la propia energía tenía perfume, su propio perfume.

Vicente. — Yo diría que el perfume es una energía de las tantas que existen en la naturaleza. Una persona que se centre buscando ahora perfumes, como hay personas que van buscando oler perfumes raros, cosas del mundo oculto, jamás lo conseguirá. Siempre vendrá en un momento de improvisación, en un momento de ausencia total de la mente, cuando no se piensa nada, entonces hay una fruición, sientes un perfume, o sientes la música de las esferas, estas conectado con el planeta Tierra, por lo tanto, sientes todo cuanto hay en el planeta Tierra, estás viviendo el mundo supremo de armonía, ahí está la base de la nueva técnica esotérica, hay que vivir de acuerdo con esas precisiones.

Interlocutora. — ¿Puedo hacerte una pregunta, Beltrán? No sé si me sabré explicar. Nuestros físicos, químicos y hombres de la ciencia, esto que nosotros vamos desgranando con esta sabiduría tuya, ellos... porque yo tuve una conversación con unos chicos que no son de este tema, y claro, yo quise ahondarles con unas pequeñas explicaciones y ellos me dijeron: “No te pases de la Tierra, porque todo esto que tú estás así dándonos a pequeños rasgos es simplemente unas energías, unas vibraciones que existen en el Cosmos.” Claro, ellos... Yo la pregunta que te hago es: “¿Qué nombre le dan éstos a ello?” [**Vicente: ¿A qué?**] A estas cosas nuestras que tan bien vemos y percibimos, los físicos nuestros, estos cuadros que nosotros presentamos, ¿qué estudio le dan ellos? A ver, ¿qué manera de expresarse, que es por mediación de vibración, de átomo, de protones, de todas estas cosas de energía? Y nosotros, claro, todo esto lo vamos sacando por mediación de esta intuición, de esta... (*Corte de sonido*)

El Hombre y el Santo Grial de la Conciencia Superior **Barcelona, 10 de Febrero de 1979**

Vicente. — ...conferencias, en ellas tratamos de mostrar en palabras científicas y a efectos prácticos el gran teorema platónico de que *Dios geometriza*; si es así, si Dios geometriza, el Universo es una soberbia obra de arquitectura. Es la obra mancomunada del espíritu y del entendimiento de la Divinidad y todos estamos trabajando en el sentido de geometrizar lo más correctamente posible en lo que respecta a nuestra vida, a nuestra conducta y a nuestro absoluto campo de relaciones. Siguiendo el dictado de la ley hermética y teniendo en cuenta el sentido geométrico del Universo, vimos que la Divinidad, a igual que los seres humanos, pero en unas perspectivas más allá y por encima de la comprensión humana más elevada, está tratando de demostrar en forma geométrica su vida, su amor, su inteligencia creadora. Se nos dice, esotéricamente, que en el 1º Universo donde la Divinidad estaba evolucionando en el sentido de su personalidad - esta personalidad humana-psicológica - la figura geométrica por excelencia fue el *cuadrado*; que en este 2º Universo en donde la Divinidad trata de ajustarse a las leyes psicológicas, la figura geométrica por excelencia es el *triángulo equilátero*; y siguiendo siempre por analogía lo que

dice esotéricamente el hombre sabio, el 3^{er} Universo, en donde aparentemente la Divinidad culminará su serie trina de universos, la figura geométrica será el *círculo*. Entramos así en la discusión de que en el cuerpo etérico de todos los seres humanos hay triángulos, cuadrados, y en algunos casos muy específicos y aislados se están constituyendo los círculos, de ahí que la vida en sí es siempre la expresión geométrica de estados de conciencia. Dijimos también que habida cuenta que nuestra vida se realiza mayormente en el mundo de relaciones psicológicas-humanas, la figura que mayormente demuestra el grado de perfeccionamiento en nuestras características es el *cuadrado perfecto*, y dijimos también que si ustedes están integrados dentro del cuadrado, cuando están oyendo mis conversaciones están constituyendo una *pirámide con base cuadrangular*. Significa esto que conforme vayamos evolucionando, cuando el individuo presta atención a cualquier circunstancia, a cualquier ambiente, o a cualquier persona, está convirtiendo el cuadrado en dos triángulos perfectos, siendo así, todas aquellas personas que estén en este caso estarán contemplándose, están escuchándose constituyendo una figura piramidal con base de triángulo equilátero perfecto. Pero más adelante, cuando la civilización haya trascendido esta 4^a Ronda y todas las demás rondas de este 2^o Sistema, si existen hombres perfectos, la atención enfocada en cualquier dirección será cónica, porque su base será circular. Buscando la analogía, dijimos también que los antiguos atlantes tenían como figura central en el altar donde se ofrecían a la Divinidad, un cáliz constituido por un *cubo*, o un *prisma rectangular perfecto*, con base equilátera y con una semiesfera de cristal. Era el símbolo del hombre. Es decir, que el hombre se ofrece en sacrificio en el altar constantemente de la vida, y los atlantes habían recogido de la tradición primitiva, no ya de este planeta sino de la Cadena Lunar, en donde se estaba estructurando la conciencia psicológica del ser humano para constituir un cáliz perfecto, en donde, como dijimos, había una esfera de oro suspendida encima del cáliz, y a un mantram específico del sacerdote, que era un iniciado, se introducía dentro de la semiesfera de cristal, y entonces todo el recinto, el templo, el atrio donde estaba celebrándose la ceremonia, quedaba inundado de luz. Y, continuando en esta disertación, dijimos que la representación del cáliz no era ni más ni menos que la representación de la psicología del hombre en sus tres aspectos de mente, emoción y conducta, o instinto, con (*realidad*) instintiva, sólo material. Esto realmente es el hombre, y cuando se sitúa el cáliz en el altar están situando al hombre, porque el hombre es la medida de la creación y está hecho a imagen y semejanza de su Creador. Significa esto también otra cosa, significa que más allá del concepto del cáliz existe el Verbo, el Verbo es simbolizado en una esfera de oro que no era ni más ni menos que el sentido cualitativo del Verbo, y el Verbo siempre queda demostrado por aquella zona que técnicamente llamamos la aspiración, llamamos liberación. Todo aquello que tiene que consumir nuestra vida y barrer definitivamente las barreras del karma (*es la liberación*). De manera que todo cuanto dijimos ahora tiene que tener su cumplimiento para estudiar las zonas del hombre demostrando el porqué los grandes sacerdotes iniciados atlantes tenían como emblema de su culto a la Divinidad, este equipo de cáliz constituido por un cubo perfecto, por un prisma y por una semiesfera de cristal tallada de roca, tallada por manos invisibles, se dice angélicas, no podemos demostrarlo, pero, el secreto atlante del tallado, de tallar las piedras, se ha perdido a través del tiempo. Igual que la transmutación en oro de los metales viles, constituía algo que se ha perdido aparentemente. Pero es un secreto que ha sido recogido por nosotros, por nuestra propia evolución, teniendo en cuenta que la evolución es el sentido de la vida, la vida nunca retrocede, y todos aquellos que alteran el movimiento liberador de la vida forzosamente tienen que pagar el karma. Están atados completamente a la rueda de muerte y nacimiento. Más allá de tiempo y espacio existe el Santo Grial, que es la figura mística que estamos buscando. Entonces llegamos finalmente a la conclusión, ya para comenzar la conversación de hoy, de que el Grial, el Santo Grial buscado afanosamente por todos los buscadores de la antigüedad, por todos los hombres y mujeres con aspiraciones superiores, *es siempre la búsqueda de sí mismo*, y que en este planeta Tierra el Santo Grial se halla en Shamballa, allí donde la Voluntad de Dios es conocida, y el cáliz somos nosotros. Cada uno de nosotros somos entonces internamente el Santo Grial y externamente el cáliz que tiene que contenerlo. Bien, para preparar ya esto de una manera muy concreta, he dividido el tema de hoy, cuyo título es el origen del cuerpo humano, o mejor dicho, el significado oculto del cuerpo humano como continuador de misterios y también el misterio del Santo Grial que es lo que estamos buscando. Entonces, la conversación de hoy será el movimiento progresivo ascendente del hombre buscando el Santo Grial de la Conciencia Superior. Ya no será entonces el cáliz un ornamento externo, cada cual es el cáliz buscando el Verbo, y el Santo Grial está en las zonas superiores de nuestra vida y es allí donde tenemos que buscarlo, y es allí donde debemos dirigir nuestros pasos prescindiendo de todos los conceptos atribuidos al pasado, a todos los aspectos tradicionales, a todo cuanto signifique atavismo, a todo cuanto signifique un arraigo hacia el pasado. La mujer de Lot que quedó petrificada, simbólicamente hablando, tiene que desaparecer de nuestra vida. Somos los eternos buscadores del espíritu, y el espíritu debe ser el contenido dentro de nuestro cuerpo. Entonces, el cuerpo, sin darle al cuerpo más importancia que la que tiene como un ejercicio de expresión de la Divinidad, tiene una máxima importancia, porque es el contenedor de los misterios de la Divinidad, es el cáliz que tiene que sostener, que tiene que completar, que tiene que albergar el Santo Grial. Pues bien, la conquista del misterio se halla siempre estudiando al ser humano desde el punto de vista geométrico. Dense cuenta que aquí hay una información para todos y cada uno de nosotros de que cada uno de los centros etéricos de nuestro cuerpo está dividido por una serie de energías, por ejemplo: [vayan mirando conforme voy hablando la figura que tienen ustedes a mano derecha, o mano izquierda para ustedes] se inicia el proceso de la vida con el Fuego de Kundalini, albergándose en el centro Muladhara o en el centro de la base de la columna vertebral, este centro está dividido en forma de cruz, en cuatro estancias, lo cual significa que existe aquí cuatro pétalos constituidos por una especie de rosas de fuego. Cada una de estas formas está específicamente calculada por la Divinidad para expresar determinadas energías y determinados tipos de conciencia, entonces dense cuenta que la figura mística de la cruz tiene su importancia, y en la cruz no está solamente el misterio del cristianismo sino que la cruz es precisamente el inicio de la vida. Se inicia con cuatro pétalos, pero el reino animal tiene solamente tres pétalos, el reino vegetal dos y el reino mineral un solo pétalo. Significa que Kundalini solamente puede actuar a partir de la cruz, a partir del karma, a partir del sentido de sacrificio, a partir del 4^o Rayo que para la humanidad es buscar la armonía a través del conflicto y ascender así hacia arriba buscando la superación, lo superior. Tenemos el centro Svadhithana, el centro esplénico, constituido por seis pétalos, los seis pétalos que constituyen una flor como si fuese un hexágono perfecto. Entre el pétalo de sacrificio del karma que alberga Kundalini y el segundo centro es un misterio, misterio que aquí se va a explicar mucho mejor, y es el misterio que existe entre el cuatro y el cinco, sumen ustedes y tendrán el nueve, siendo el nueve el número del hombre y también en esferas superiores el número de la liberación, el número de la perfección. Siguiendo adelante vemos el centro plexo solar, constituido por diez pétalos, el diez se nos dice que es el número de la perfección, no el número del hombre, el número del hombre manifestado es el nueve, pero el número de la perfección es el diez, y lo tenemos en el plexo solar. Hay que darse cuenta de la función del plexo solar cuando está en comunicación con el corazón, cuando se hace rutilante, luminoso, y esplendente para significar cuánta energía posibilita esta efusión de energía teniendo diez pétalos y demostrando tres formas de energía dentro de la propia estructura corporal a través del cuerpo etérico que es donde están alojados los chacras etéricos. El centro más importante del ser humano es el corazón, el corazón es el sol del ser humano como el Sol es el corazón del Universo. Está constituido por doce pétalos y desde el punto de vista místico se abre lo que se llama *la Joya en el Loto* que es el símbolo del Cristo, siendo los doce pétalos, simbólicamente, los doce apóstoles de Cristo, y siendo también el centro del corazón el centro de los doce trabajos del gran iniciado Hércules, que es el que tiene que llevar adelante el proceso de la vida a través de todos y cada uno de los signos del zodiaco. Es importante que nos demos cuenta de la relación que tienen el número de pétalos con la evolución de las formas, ahí se ve todavía más claro, más adelante, entonces, el punto céntrico de energía irá desde la columna vertebral hacia los centros superiores de la cabeza, y está marcado por el centro de la garganta, el Centro Laringeo, constituido por dieciséis segmentos, por dieciséis pétalos. Estos dieciséis pétalos que son - dense cuenta - el ocho multiplicado por dos, es siempre el símbolo del infinito, a nivel más claro también, que va ascendiendo hacia arriba y pone en comunicación los centros de la columna vertebral, es decir, el chacra solar, el chacra del corazón, el esplénico y el de la columna vertebral con los centros Ajna y Sahasrara en la cúspide de la cabeza. Es el intermediario cósmico, por esto la voz es el vehículo de comunicación de los hombres, siendo el Verbo el que primero se manifiesta a través de la fuerza de la palabra, a través del mantram. Sin darnos cuenta estamos constituyendo una pequeña congregación y cada cual en su atención está vibrando la cuerda que le permite - la misma cuerda - hablar. ¿Se dan cuenta? La comunicación se hace en ese centro, cuando se llega a la cúspide de la columna vertebral para enlazarlo ya con los centros de la cabeza hay un centro muy importante esotéricamente descrito como el centro *Alta Mayor*. En las personas corrientes está separado, entonces no puede fluir la energía que asciende del centro de la Tierra en forma de Kundalini hacia las alturas, está bloqueado, pero cuando existe comunicación, cuando existe una cierta liberación de las características humanas, entonces se pone en contacto el centro Alta Mayor con el centro superior, y entonces la base de la columna vertebral pone en comunicación todos los centros con el centro Ajna y aquí empieza el proceso místico de la meditación oculista, que tiene que construir el Antakarana o *Puente del Arco Iris* que ha de comunicar todos los centros con el centro de la cúspide de la cabeza. ¿Se dan cuenta?, que todo cuanto estamos diciendo está relacionado con la geometría de los centros, pero básicamente está conectado con todo el sistema cósmico de tres universos, y el ser humano está dividido en tres zonas principales: una zona espiritual, una zona instintiva y una zona sensible. La zona espiritual está galvanizada, si podemos decirlo así, por el Fuego del Espíritu, o el Fuego de Fohat, místicamente hablando; el Fuego de la Materia está ardiendo en la parte instintiva de la persona, constituyendo por así decirlo el asiento, la base del cuadrado donde se apoya toda la evolución humana. Y como siempre el corazón unificando el Fuego de Fohat con el Fuego de Kundalini, y es el Fuego Solar que da vida al prana, del cual todos nos beneficiamos. Bien, parte del estudio que estamos

realizando tiene que ver con otras cinco zonas, que para muchas personas ha quedado quizás desapercibido por la importancia que tiene, por ejemplo, cuando hablamos de *sendero*, cuando hablamos místicamente de la *Escalera de Jacob* por donde suben y bajan los ángeles según la tradición. Estamos realmente analizando al ser humano desde la base, trepándose hasta las alturas, y aquí vienen las grandes coincidencias o relaciones cósmicas con la vida del hombre, con la vida del cuerpo físico. Dense cuenta, tenemos cinco regiones en el cuerpo, una región siempre desde el punto de vista de la columna vertebral que es el Árbol del Edén por donde asciende la serpiente, que es también el cáliz preparado para albergar el Verbo. Estas cinco zonas están divididas: primero, una zona cervical, una zona dorsal, una zona lumbar, una zona sacra y otra zona coxal, donde habita el cóccix, la fuerza. El cóccix constituye un solo hueso constituido por cuatro segmentos, dense cuenta. Kundalini actuando. Todo está representado místicamente. La región sacra tiene cinco segmentos, constituye un solo hueso, ahí está la gracia, y la suma del hueso del cóccix con los cinco segmentos del sacro constituyen el nueve del hombre; y ahí está que lo primero que hace el hombre al ascender (*que*) es convertirse primero en hombre, educiendo ya por primera vez en su vida la fuerza de Kundalini, que es cuando el animal se endereza, cuando el animal que solamente tiene tres segmentos adquiere la habilidad de levantarse y pone enhiesta su columna vertebral. ¿Se dan cuenta el misterio que existe entre la vida horizontal de los animales y la vida vertical de los hombres? Está demostrado en el paso que va de los tres pétalos de sacrificio en el reino animal a los cuatro pétalos del sacrificio en el hombre, en la base de la columna vertebral. Ascendiendo tenemos cinco segmentos en una sola pieza en la región lumbar y siguiendo adelante la región dorsal que es la que corresponde al corazón está constituida por doce segmentos. ¿Qué significa?, doce segmentos lo mismo que el corazón, doce trabajos que el hombre tiene que realizar, doce escalones que debe ascender para convertirse en un hombre hecho y derecho como vulgarmente se dice. Hasta aquí el hombre se ha enderezado y ha caído y va trabajando constantemente como el niño que está balbuceando, entonces queda tendida la vertical correcta y encontrando la cervical con siete. El número sagrado, el número que corresponde a los siete rayos, que corresponde a todo el sentido septenario del Universo, los colores, los sonidos, la vida entera del hombre es septenaria. También significa que si sumamos los doce segmentos dorsales con los siete cervicales nos dan el diecinueve, si el diecinueve lo convertimos en un número único tenemos el diez, uno y nueve son diez. El diez de la perfección que buscábamos allí. Y ascendiendo también hacia adelante encontramos ya algo que escapa a toda conjetura, está más allá del cuerpo físico, es la zona espiritual que está ya buscando su ejercicio a través del ser humano. Todo el sistema que estamos realizando solamente tiene un solo objeto, que el hombre adquiera conciencia de su propia Divinidad, que adquiera conciencia de sí mismo, que vaya adelante siguiendo el espíritu de perfección que está en todas las cosas, y que el hombre se dé cuenta que cuando está buscando algo en realidad está buscándose a sí mismo, porque sí mismo es el Santo Grial. No existe nada aparte del hombre, el hombre lo es todo y el hombre constantemente está saliendo de sí buscando a través de otras cosas que no son él, a través del intelecto, a través de la emoción, a través de ciertas palabras, la conducta, aquello que realmente tiene que visualizarse internamente, que no pertenece al campo de los sentidos ni de la emoción ni aún del propio pensamiento. Está más allá y por encima de sí mismo, pero está dentro de sí mismo, es *Cristo en ti esperanza de gloria*, o bien, *el nirvana en el corazón*, como dicen los hermanos hindúes. Lo que vemos aquí, la figura simbólica de Buda demostrando la iluminación, la iluminación es cuando todo esto es perfecto, el sacro, el cóccix, la región lumbar, dorsal y cervical constituyen un solo segmento, no existe división, y Kundalini a través de los canales internos está llegando a su plena consumación. También es interesante saber que el símbolo del hombre es interesante porque había en la antigüedad, en los tiempos atlantes, nueve símbolos que correspondían precisamente a este hombre. Veremos si me acuerdo, [*Vicente lo va representando en un dibujo*] el signo más es la cruz, el signo menos, el signo de la multiplicación, el de la división, la raíz cuadrada, la pareja, como se dice, atadas, o Géminis, se podría decir teniendo un cierto sentido astrológico; existe también la cruz, esvástica, no la cruz gamada, y existe después el infinito. ¿Se dan cuenta por qué es infinito? En el hombre perfecto los segmentos lumbares, los segmentos sacros, coxis, coaxiales y todos estos están constituidos de esta manera. Ida y Pingala, y aquí tenemos Sushumnâ, que es siempre cuando el nueve ha sido completamente estructurado, y dense cuenta que en una conversación habíamos dicho que la entrada del hombre físico al hombre espiritual siempre venía en esta forma aquí. Hay un punto fatídico, el punto donde está precisamente el Sushumnâ, y es el punto crítico en el cual las energías materiales llegan a ser astrales, las energías astrales se hacen mentales y las energías mentales se hacen espirituales, para llegar a una síntesis para demostrar precisamente el porqué los antiguos atlantes al final de todo el proceso de la simbología del hombre tenían el símbolo del infinito, que es una sección lumbar cualquiera mirado en el hombre perfecto. Nosotros como no somos perfectos tendremos una contracción, no realizaremos el ocho perfecto, estaremos siempre indecisos buscando una cierta realidad pero siempre aparte de nosotros mismos, de ahí que nunca tendremos desarrollada la columna vertebral. Solamente existe en la columna vertebral una fusión en el centro del corazón, de ahí se demuestra que el corazón es la zona principal por excelencia, entonces la psicología moderna que lo ha captado de los sacerdotes egipcios, herederos del proceso atlante, utilizaron para el descubrimiento psicológico del individuo la morfo-psicología, la psicología y lo sabemos bien a través de los rasgos faciales. Hay una zona mental, una zona emocional, una zona instintiva que pertenecen como verán a lo que decíamos antes. En realidad solamente hay que darse cuenta de una cosa, analicen por favor cuanto suman todos los segmentos de la columna vertebral: cinco y nueve catorce, y dieciséis y tres son treinta y tres justos. Entonces, ¿por qué Cristo murió a los treinta y tres años?, es decir, ¿por qué ascendió a los cielos a los treinta y tres años?, ¿y el por qué el treinta y tres grado de la Masonería es el más importante?, ¿y el por qué la congregación masónica tiene treinta y tres elementos, o miembros masónicos del grado treinta y tres? Es interesante que se den cuenta que no es al azar que Dios geometriza, Dios geometriza porque la ley es la geometría y la geometría es la base del Universo. Bueno, ahora ustedes pueden preguntar.

Interlocutora. — Dice que recibe la Kundalini en el corazón también cuando la persona se espiritualiza un poco dice, que la tiene en el corazón, ¿o siempre está en la base de la columna vertebral hasta que no asciende?, claro.

Vicente. — A medida que el individuo va evolucionando se van despertando los chacras. El chacra no se despierta en un abrir y cerrar los ojos como vulgarmente se dice. Es el trabajo lento, paciente, perseverante de muchos años, de muchas vidas diría yo, en el sacrificio, en la devoción, en el servicio a la humanidad es cuando va ascendiendo la serpiente mística que va enrollada así, [*lo indica en pizarra*] En fin, hay dos espirales, Ida y Pingala, y Sushumnâ que es la fuerza mística de Kundalini; es decir, que si analizamos la figura, este ser humano que estamos contemplando podría ser la imagen de la propia Divinidad adquiriendo la energía de su propio universo, y se nos dice que en la 1ª Iniciación se le muestra al iniciado el misterio del Fuego de Kundalini: cuándo y en qué momento el Logos Solar depositó un talismán en el planeta Tierra y empezó a moverse, a oscilar, no oscila un planeta porque sí, solamente oscilan los planetas que tienen vida, por ejemplo, la Luna no oscila, no tiene vibración, no tiene Kundalini, no tiene fuerza vital. El hombre oscila a través de sí mismo, no puede oscilar a través de otro. Todos juntos formamos una sola persona, que oscila alrededor de la Divinidad, pero esencialmente somos uno y tenemos la fuerza de la voluntad de seguir adelante buscando este proceso constantemente. Entonces, en la 2ª Iniciación se despiertan algunos pétalos del corazón y se le muestra al iniciado el secreto del Fuego Solar, el secreto que arde en el corazón de Dios, y se le enseña lo que es el verdadero amor que hasta aquí no ha conocido, solamente ha conocido la sensibilidad no la propia sensibilidad del cuerpo físico estructurado según las leyes cósmicas del Grial. Y cuando adquiere la 3ª Iniciación por primera vez el iniciado enfrenta al Señor del Mundo, enfrenta la esencia del Grial, por primera vez porque puede, porque se ha liberado, (*porque*) puede contener en sí parte del Fuego de Fohat y entonces al poder enfrentar al Señor del Mundo puede asimismo aspirar ya a la Liberación que corresponde a la 4ª y a la 5ª Iniciación, que corresponde a los seres liberados. ¿Van siguiendo la idea?

Interlocutora. — Puesto que dicen que nada muere, entonces la Luna que has hablado que no tiene oscilación, por lo tanto, no tiene movimiento, y entonces se dice que nada muere, si nada muere la Luna no debe estar muerta totalmente.

Vicente. — La Luna, como todos los astros, que llega a su propia culminación y por lo tanto empieza un proceso de extinción, se va disgregando. No se pierden los átomos, se disgregan en el espacio para constituir otros elementos, porque esa presión es la fuerza cohesiva del Logos Planetario que la habitó en tiempos inmemoriales, pero cada uno de los átomos tiene propia vida, además hay una corriente de vida en el Universo de la cual no tenemos casi noción, que es la corriente de vida que culmina en los elementos químicos, por lo tanto, esto es muy interesante que sepamos que nada muere, solamente una forma ha dejado de albergar un alma, pero cada pequeña partícula de vida tiene un alma, por lo tanto, la vida está por doquier.

Interlocutora. — Es muy interesante el aspecto este de la cruz en el Kundalini, y claro es porque la vertical hace la unión con la horizontal, o sea, que demuestra la parte sexual en la vida material, pero, claro esta energía que es directa, claro, si la concentramos entonces es la unión de la materia y entonces la eleva.

Vicente. — El hombre también es un ser humano que adopta esotéricamente la forma del nueve en virtud de la fuerza expansiva del 4º Rayo, la de la armonía a través del conflicto, más del 5º Rayo de la mente. Y, entonces, se dice que la liberación es cuando ha quedado consumado todo el proceso, cuando todos los centros están vibrando de acuerdo con planetas sagrados, planetas que todavía algunos desconocemos, como por ejemplo la fuerza expansiva del planeta Vulcano, (*hecho*) solamente de materia etérica, y los astrónomos notan la vibración, y no saben determinarla porque sus aparatos todavía no pueden

medir lo subjetivo, pero el esotérico sabe que existe Vulcano actuando entre Mercurio y el Sol. Es el astro más potente quizás como irradiación de nuestro Sistema.

Interlocutora. — Entonces aquí también hay los triángulos, a pesar de que es cuatro, claro, si la materia se ha purificado entonces hay triángulos.

Vicente. — Es que es toda cruz se puede subdividir en una cantidad infinita de triángulos, y esto lo vemos cuando (*consideramos*) el centro Sahasrara que tiene novecientos sesenta pétalos, y místicamente nuestros hermanos de Oriente lo denominan el loto de mil pétalos. No es que tenga nueve pétalos, tiene novecientos sesenta; igualmente, el centro Ajna tiene noventa y seis, cuarenta y ocho a cada lado, con la particularidad que un lado es de color amarillo y el otro es de color azul, pero la línea del corazón, el color del 2º Rayo, las energías del centro Ajna penetran en el corazón, pero las energías (*son*) de color amarillo, del cual está dividido el centro Ajna, (*este*) se pone en contacto ese centro a través del intelecto con el centro Coronario, y cuando está perfecto el centro, cuando Hércules, hablando simbólicamente, ha realizado sus doce trabajos en cada una de las constelaciones, o en cada uno de los signos del zodiaco y ha sido perfecto en cada uno de los rayos, es cuando tiene el diez de la perfección. Es interesante comprender el porqué insistimos en los números y en la geometría, porque hoy día para la mente científica y analítica de nuestros días no se puede hablar en forma mística. Podemos ser místicos pero la expresión debe ser absolutamente científica, sólo así podemos ser comprendidos, y la liberación será una cosa concreta y definida, no una utopía a largo alcance, aquí y ahora es la técnica.

Interlocutora. — En nuestros físicos y químicos, estas fuerzas que nosotros vemos, o sea, sentimos por mediación de los estudios que estamos escuchando, ellos estas fuerzas, como tú dices, ¿qué definición le dan?, porque son fuerzas para ellos ocultas.

Vicente. — Bueno, todas las fuerzas son subjetivas, o sea, ¿qué son subjetivas? Cuando una energía subjetiva se encuentra en un punto se convierte en una fuerza, y de la fuerza se convierte en movimiento, de ahí lo importante también, desde el punto de vista de la simbología, cuando la cruz, que está en la base de la columna vertebral, está en movimiento se convierte en esto [*Vicente, dibuja*] Parece que hay energías ¿verdad? Se están dando y se establece, según se mire desde una manera espiritual o material, dos cruces gamadas o dos cruces evásticas, una que es dextrógira y otra que es estrógira, es decir, una que da vueltas hacia la izquierda y otra hacia la derecha. Hitler había adoptado esta cruz precisamente, la que da vueltas como la manecilla del reloj, pero el esotérico dice que no, que hay que reducir el tiempo, y entonces en vez de ir de este a oeste va de oeste a este para encontrar el sol. Es decir, que la persona material lleva al sol siempre detrás, pero el iniciado enfrenta al sol cara a cara, y se explica por el hecho de que para un iniciado el aspecto astrológico cambia completamente, porque la cruz da el movimiento a la inversa, en cambio Hitler pudo hacer lo que hizo, ustedes lo saben, porque había adoptado muy erróneamente un símbolo sagrado que pertenecía anteriormente a todo cuanto conocemos en la historia mística de la humanidad, más allá de los atlantes, fue un legado lunar que recogieron los atlantes.

Interlocutora. — Yo quería preguntarte sobre el centro que tiene cuatro pétalos, me gustaría que me aclarases sobre si hacía flor y cómo es, se dice que aparte de que uno de los pétalos más abarcador y otro parece que da energía, no sé si pasa al nuevo centro principal que da energía al corazón. Hay uno pues que va para alimentar las fuerzas del sexo y hay otro que si la fuerza no se expande por el sexo entonces se pone en contacto con el superior, ¿es cierto que es ahí donde se origina la sublimación?

Vicente. — Exacto, es aquella que está en relación con estas que vemos en el centro Ajna, la (*fuerza*) que va directamente al corazón pero ascendiendo a través del plexo solar, y debe quedarse en una parte muy importante, en el centro del bazo que es donde se aloja la energía del sol, porque el plexo solar no coge la energía del sol sino la energía del plano astral que no es lo mismo. El nombre puede inducir a error. El centro del bazo, el centro sacro, es el que lleva las energías de Kundalini a todo el cuerpo. Convierte el cuerpo en una entidad viviente, en tanto que las fuerzas que provienen del corazón tienen una tendencia a sublimarse tratando de unificarse con el centro Sahasrara, o centro Coronario, a través del centro Ajna. De hecho hay un triángulo perfecto de energías que manipula solamente el Maestro de Compasión y de Sabiduría, el hombre perfecto, es el triángulo perfecto que va desde la cabeza hasta Kundalini pasando por el Corazón, prescindiendo de los demás, de ahí que viene aquella gran aparente paradoja que dice que el hombre perfecto carece de libre albedrío. ¿Por qué es esto?, ¿para qué quiere el libre albedrío? Si es perfecto todo va bien. ¿Quién precisa del libre albedrío? Solamente el hombre imperfecto que tiene que meditar las cosas y cuando decide se puede equivocar, el hombre perfecto lógicamente no se puede equivocar, carece de esta voluntad de hacer esto o de hacer lo otro, hace lo que debe hacer, no nosotros que hacemos siempre lo que no debemos, es una cosa lógica en el ser individual.

Interlocutora. — ¿Aquél dibujo que hay allí es el tercer ojo, no?

Vicente. — Pero claro, es la protuberancia que vemos en las figuras simbólicas de Buda, que es para demostrar que Buda desarrolló el loto de mil pétalos, que fue el primer iluminado en la Tierra, por lo tanto, hay que entender que cuando hablamos de Buda darse cuenta de que todo su concepto es multidimensional, no se puede captar porque Él está allá arriba. Y esto lo saben los esotéricos que reciben su influencia en el Festival de Wesak, una vez al año descendiendo, según se nos dice, podemos decirlo así, para bendecir a la Humanidad.

Interlocutora. — [*Inaudible*]

Vicente. — ¿Por qué eligió esta cruz? Sí. Antiguamente esta cruz era un aparato de un cierto metal que producía fuego, y se creía que buscaban esto a través del Santo Grial. No era el Grial, es que buscaban la fórmula de quemar las cosas. Se había empleado con éxito en ciertas subrazas atlantes, que por esto fueron destruidas, y estos secretos están en los océanos, en el Atlántico. Todo esto son misterios que pertenecen a la iniciación, aquí solamente tratamos de cómo podemos hacer para desarrollar lo que está a nuestro alcance, y hacerlo de la mejor manera posible. Desde el momento en que estamos empeñados en una obra creadora, esta obra es la que nos debe inducir a nuestra acción, nuestras palabras, la conducta, el pensamiento. Todo cuanto somos nosotros en la parte psicológica debe venir siempre de una intención superior, hasta que llega el momento en que el albedrío se va perdiendo por desgaste, como el deseo, el deseo se pierde por desgaste, se convierte en amor, y no se puede hablar de amor en tanto exista el deseo desenfrenado en los seres humanos. Esta es una lógica que corresponde siempre a la vida psicológica, y cuanto más psicológicamente hablamos en nuestra vida mejor comprenderemos estos misterios.

Interlocutor. — Quisiera que me aclararas un poco la relación que hay entre las dos pausas de la respiración y los siete chacras.

Vicente. — Es que, fíjense bien, la vida de la Naturaleza tiene varios aspectos, si analizamos este chacra, vemos que la cruz es el símbolo de la respiración humana. Dense cuenta de una cosa, el hombre respira, o inspira y expira el aire, pero olvida lo principal, olvida los intervalos, cuando el hombre comprenda la ciencia de los centros y adquiera automáticamente, no por inducción de algún Maestro o de algún Gurú, la técnica de la respiración- respirará a través de los intervalos: una inhalación, un intervalo, una expiración, otro intervalo. Y tenemos la cruz, y todo esto tiene razón de ser con todo el contenido, cuanto mejor respiremos mejor desarrollaremos nuestros chacras, pero cuanto mejor pensemos es cuando mejor respiremos; es decir, que una técnica estandarizada de respiración es negativa, primero, porque no todo el mundo está al mismo nivel de evolución, no todo el mundo está siguiendo la impresión de un tipo de Rayo determinado. No podemos comparar el pranayama de una persona del 1º Rayo con una persona del 6º Rayo internamente devocional, es decir, la respiración de un 1º Rayo es brusca pero potente, y un 6º Rayo es apacible porque se deja llevar aparentemente por las circunstancias. Es decir, hay que utilizar siempre el entendimiento, la comprensión superior, para llegar a un punto en que todo misterio se aclara y que todo objetivo es realizado.

Interlocutora. — ¿Este 6º Rayo que has nombrado va desapareciendo?

Vicente. — El 6º Rayo está desapareciendo porque entra ahora a trabajar, o a operar sobre el planeta Tierra la fuerza de la Constelación de Acuario a través del planeta Urano, que está regido por el 7º Rayo, una forma de energía. Los mensajes a no ser que sean mensajes impersonales tienden al error. No se puede decir "una persona es así porque está siguiendo determinada ideología". Es así, ¿por qué es así?, porque la Naturaleza se expresa así a través de su constitución. Es decir, estamos aquí ahora mismo asistiendo a una reunión de grupo, una meditación de grupo, estamos todos empeñados en descubrir el origen de la vida, estamos empeñados en educir a través de nuestro sistema, digamos, cervical, dorsal, lumbar, sacro y coxis la energía del Espíritu Santo, la energía mística del Grial descendiendo desde el centro Sahasrara como Fuego de Fohat hasta convergir en el Fuego de Kundalini, estableciéndose una mística esfera de sonidos y de colores. Cuando esto se realiza en un sistema de universo y coincide un planeta determinado -en un planeta sagrado-, tenemos la música de las esferas. Es un misterio que está al alcance porque cada cual está tratando de escuchar el sonido interno, y cuando estamos en meditación, en silencio, sentimos un sonido que no es el sonido habitual, estamos aproximándonos un poco a este sonido de las esferas porque de una u otra manera estamos conectados en aquel momento con algún planeta sagrado. Y aquí, en la raíz de estas palabras, subyace otro misterio, y este misterio cada cual debe resolverlo por su cuenta.

Interlocutora. — El hombre o la mujer que practica el sexo, o sea, estamos hablando de llegar a la sublimación, entonces si esa persona se desvía por su parte material a ese abuso del sexo, a lo espiritual no llegará nunca.

Vicente. — Quedan paralizadas las energías. Tal como está constituido el ser humano, su cuerpo físico está lleno de necesidades, se trata de saber si podemos llevar una vida tan sencilla, tan simplificada, que con poco nos contentemos, y hablamos el otro día lo difícil que es en el momento de la muerte que un alma cargada de prejuicios, cargada de defectos, de debilidades de toda suerte, de toda forma, no puede pasar porque el peso que lleva le impide pasar al otro lado del velo, (*tanto peso*) le impide la liberación ¿Y qué es lo que impide la liberación?, la carga de prejuicios, las cargas que llevamos del pasado, hereditarias, y esto naturalmente hay que dejarlo a un lado y hay que subir la empinada cuesta de la iniciación con muy poco peso, con ninguno podíamos decir, porque el misterio de la ascensión, del cual nos da testimonio el Cristo, o a través de la Iglesia cristiana, es cuando directamente ha perdido completamente el peso y asciende hacia arriba. Algo que se realiza también en el misterio, digamos, de la levitación, que es otro misterio. Está levitando, está perdiendo peso, cuando el hombre prácticamente pierda toda gravitación está en el camino de la liberación, está en el camino de la realidad, está en el camino de la vida realmente.

Interlocutora. — ¿He oído decir que venimos con las respiraciones contadas?

Vicente. — Yo no la he contado nunca. Una cosa voy a decirle, si la persona está agitada, fíjense bien que es muy interesante porque es muy psicológico, si una persona está emocionalmente muy alterada respira más profundamente, está desgastándose. Si una persona es serena y la vida la toma con mucha calma y mucha filosofía y mucho entendimiento, su respiración es apacible. ¿Quién durará más? No vamos a contar el número de respiraciones sino el empleo que hacemos de cada una de nuestras respiraciones. No llegamos a Dios por la respiración sino que al buscar a Dios y tratar de expresarlo en nuestra conducta es cuando respiramos perfectamente. Todo lo tenemos ya, sólo falta descubrir esto que tenemos a nuestro alcance, o es decir, aquello que se dice: *“Todo lo tenemos, nada hay que buscar, y todo se nos da por añadidura”*.

Interlocutora. — Entonces, cada persona respira, bueno a su propia manera ya lo sabemos, conforme es su evolución, entonces si sigue un sistema impuesto incluso puede perjudicarlo.

Vicente. — Y tanto. He repetido o he dicho, y voy a repetirlo, que la persona no respira adecuadamente, y como el hombre se da cuenta de que no respira adecuadamente busca un sistema de yoga, y le dicen: tienes que respirar de esta manera ¿Es esto verdad? No es verdad, porque la persona solamente respira cuando ha encontrado su punto de vivencia espiritual, entonces, ¿hay algún camino para buscar esta espiritualidad? Aquí está el problema. Todos estamos buscando la realidad ¿verdad?, entonces, ¿qué tenemos que hacer? Buscarla. No pedir ayuda a los demás. En cada momento estamos pidiendo o rogando a unos y a otros, y el otro día decíamos que hay personas que se levantan por la mañana y ponen velas a Dios, o a varios santos, porque si uno falla tiene el otro. Esto es lo que pasa constantemente. En cambio el verdadero Dios siempre está dentro, nunca lo estamos adorando. Es decir: ¿en sí la religión es necesaria para la Humanidad? Dense cuenta.

Interlocutor. — ¿Puede hablar un poco de la relación que existe entre los siete centros con los siete colores y los siete rayos?

Vicente. — Esto es muy largo de explicar, pero los colores... fíjense bien, hay una gran, digamos, desigualdad de pareceres en el color de los chacras etéricos por una razón muy simple que ustedes comprenderán y es que en un momento dado del tiempo si hay unos cuantos observadores con clarividencia capaces de descubrir lo que hay en el cuerpo etérico del hombre, lograrán que sea su propio Rayo, su propia condición, porque colorearán sin darse cuenta su visión. Unos verán amarillo donde otros verán anaranjado, o en el aspecto de sonido: ¿oirán todos la misma nota sintónica de un chacra cuando está girando? Entonces, es muy difícil sacar relaciones, digamos, sustanciales, totales y absolutas si no tenemos en cuenta la calidad del observador. Esto solamente es un indicio, porque lo que interesa fundamentalmente a nosotros es que funcione a su propio ritmo perfectamente cada uno de esos centros, y esto solamente es posible cuando ascendemos a través de la cruz del sacrificio. No como lo hacemos todos, porque todos estamos cargados de prejuicios hereditarios o tradicionales, y estamos encadenados constantemente a la rueda de muerte y nacimiento, y estamos gimiendo, y estamos lamentándonos, estamos pidiendo y rogando a Dios que nos libre. Dios es un movimiento, hay que seguirlo solamente, no hay que entretenerse. Si queda paralizado la fuerza de Kundalini quema los centros, si se da *explaye*, entonces asciende la serpiente.

Interlocutor. — [*Inaudible*]

Vicente. — Naturalmente, muchas personas adoptan un sistema de Hatha Yoga, o de Pranayama, o de cualquier sistema yóguico para despertar los centros, olvidándose de la regla crística: *“primero el Reino de Dios, lo demás por añadidura”*. El cuerpo siempre es un aspecto, digamos, científico de la cuestión. En sí no es un principio pero adopta todos los principios, como aquellos animalitos que adoptan el color y hasta en cierta manera la forma del árbol donde se cobijan. Bien, entonces lo que interesa mayormente es que vivamos lo más correctamente que nos sea posible, sin establecer una norma rígida porque ustedes van a preguntar: bueno, ¿qué tengo que hacer entonces? Yo diría que si están atentamente vibrando ya están respondiéndose, si ustedes están atentos a cualquier expresión de la Naturaleza, hasta el extremo de que la gran concentración hacia aquél punto les hace olvidarse de ustedes mismos están vivificando los centros, están creando una figura geométrica perfecta, en tanto que si estamos solamente marcando el compás del tiempo, como la cruz gamada hitleriana, estamos quemando todo el proceso de la vida. Hay una explicación lógica y científica en el caso de Hitler, desde el momento que adopta (*la esvástica*) como símbolo de su fe enfatiza en una cruz que desconoce la fuerza. Es como si al niño le enseñan por ejemplo a jugar con fuego. Buscaba algo, sí, pero no sabía lo que buscaba exactamente, y es lo que les pasa a los aprendices de brujo de todas las religiones y de todos los conocimientos adquiridos a través del tiempo. Están quemándose los dedos y con los dedos lo demás, de ahí que las personas que intentan jugar con fuego acabarán como el aprendiz de brujo, quemados por el propio fuego que han invocado sin tener la suficiente fuerza para detenerlo.

Leonor. — A través de esta disertación estaba pensando en las fórmulas científicas que podemos avizorar para el mañana, cómo se emplearán para designar esos nombres que ahora empleamos por ejemplo cuando el hombre está conectado a través de su sensiblería, a través de planos, digamos, astrales. Los nombres quizás derivará hacia los átomos químicos, supongo yo la ciencia cuando esto tenga que desarrollar esos temas el día de mañana que no se emplearán las mismas palabras que ahora, pero he pensado en ello debido a esto que los científicos han descubierto ahora de este segundo corazón, creo que tiene relación con ese chacra del corazón, este segundo corazón trabaja, han estudiado -tengo leído esto- que han estudiado que tiene un trabajo físico también este segundo corazón, están viendo ese trabajo ya, entonces ¿por qué no se había visto hasta ahora?, porque hasta ahora no han podido descubrir en las autopsias, no han visto nunca este segundo corazón que ahora han encontrado y que encuentra ya un funcionamiento a través del cuerpo físico. Yo quería ver si se podía un poco desarrollar el tema.

Vicente. — A mi entender verán un cuerpo deambular conectado con el corazón, pero será semi-etérico, de ahí cómo el planeta Vulcano, al cual nos hemos referido anteriormente, solamente es visible subjetivamente, pero, cuando evolucione la humanidad el cuerpo revelará sus misterios porque todavía no conocemos a nuestro cuerpo. Hablamos del cuerpo como si fuese algo así trascendido. Aún no está trascendido el cuerpo, aún no sabemos el valor de los centros de la mano, de los centros de los pies a través de los cuales asciende Kundalini ¿Por qué el hombre tiene dos piernas?, porque Kundalini está ascendiendo a través de cada una de ellas, y entonces al llegar a este centro es cuando se expande a los centros, pero todo el trabajo de Kundalini, aparte de la necesaria fuerza para dar vitalidad a los miembros y al organismo entero, es buscar el camino que conduce al Santo Grial. El que conduce al centro místico del Universo, al centro místico del planeta, me refiero a Shamballa, la morada del Señor del Mundo. Todo esto, cuando buscamos invocar lo superior nunca miramos hacia abajo, miramos hacia arriba, ¿por qué?, porque es aquí arriba en donde se halla la sede de la luz, y cuando estamos deprimidos, ¿qué hacemos?, ¿o cuando estamos sujetos al arrepentimiento? -si es que es posible el arrepentimiento- miramos hacia abajo. La vida nos lo enseña todo, entonces si la vida nos enseña todo, ¿qué pasa con el hombre? Vuelve al centro, ¿verdad? No somos observadores, hemos perdido la fe en nosotros mismos, confiamos en los demás y como confiamos en los demás han surgido las religiones, y los yogas y los sistemas de entrenamiento espiritual. Es decir, hay que ser muy circunspectos al aceptar algo impuesto por la voluntad ajena. Hay que partir de nosotros mismos porque en nosotros mismos se está gestando la fuerza mística del Universo. Somos más importantes desde el punto de vista cósmico de lo que pensamos corrientemente. Si nosotros no existiéramos, dense cuenta de esto, entonces lo único que hay que hacer es aceptar el desafío de los hechos y empezar a obrar como correctos ciudadanos, que no es mucho pedir. No podemos hablar de las altas esferas sin pasar por este trance. ¿Y qué es ser un buen ciudadano?, lo hemos dicho muchas veces, establecer correctas relaciones entre unos y otros, lo cual no existe, ¿verdad?

Interlocutora. — O sea, que nosotros por la energía que viene de los pies, o sea, de la Tierra, o sea que nosotros tenemos la obligación de dirigir esta energía que nos viene con la corrección de todos nuestros pensamientos, o sea, dirigirla.

Vicente. — ¿Se dan cuenta por qué el ser humano o el 4º Reino de la Naturaleza es tan importante en esta 4ª Ronda? Precisamente porque es el único ser en el planeta que es capaz de liberar la fuerza de Kundalini. El reino animal solamente tiene tres pétalos, no puede activar el fuego de Kundalini, y menos el reino vegetal y todavía menos el reino mineral.

Interlocutora. — Entonces regenera la energía Kundalini del planeta.

Vicente. — Exacto, esta es la palabra. Somos colaboradores, entonces, del Señor del Mundo, no somos solamente sus pequeñas células. Desde el momento en que hay liberación particular e individual se está liberando no solamente el hombre sino el Universo.

Interlocutora. — En esto que estás hablando que es tan interesante y tan importante, podría ser que los animales que dices que tienen tres pétalos, nosotros tenemos cuatro, ¿podría ser que fuera o que les faltara el que tiene el hombre que es muy importante, el de la voluntad, y justamente la parte Kundalini puede ascender por la voluntad propia del hombre que a lo mejor no tiene el animal?

Vicente. — Desde el momento en que el hombre vive es porque tiene voluntad de vivir, entonces no podemos separar la voluntad de vida de la vida misma. El hombre vive porque ha decidido vivir, dense cuenta.

Interlocutora. — Pero el hombre ya es consciente y el animal puede que no lo sea.

Vicente. — Bien, entonces la conciencia es la que crea el motivo de la liberación a través del centro primero. Hemos dicho que el hombre es el único ser aquí en la Tierra que puede andar derecho, ¿por qué?, porque tiene la misión de desarrollar todo ese contenido, porque si es hecho a imagen y semejanza de su Creador hay que aceptar lógicamente, científicamente la idea, de que la forma del Universo es la del hombre, y así lo habían comprendido los antiguos sacerdotes atlantes y los druidas que situaron encima del altar a un hombre. No a un santo, un hombre, abierto, que se veían los centros, las glándulas, los órganos, sabiendo que cada uno de aquellos seres estaba en comunicación con algún centro misterioso del Universo, lo cual se ha perdido. Primero, porque no existe vocación, y no existe vocación porque no hay espiritualidad, y los sacerdotes están haciendo una mímica, pero no están trayendo misterios como hacían los antiguos sacerdotes, y ahí está el porqué degeneran las religiones, porque se ha perdido la fe en los ritos simbólicos del pasado, porque se ha perdido la capacidad de invocar el Santo Grial a través del propio cuerpo, porque cada uno es un sacerdote buscando su propio Santo Grial.

Interlocutora. — Me doy cuenta que los distintos autores no se ponen de acuerdo con los planetas que rigen cada uno de los chacras. ¿A qué es debido estas diferencias que hay, también a lo mismo que los colores?

Vicente. — Exacto, según sea la capacidad del buscador así será la proximidad del objeto de la búsqueda. Según sean las cualidades del observador así serán las cualidades del hombre que determina su visión. Pero, ¿quién tiene la verdad? Y me pregunto: ¿sí suprimiésemos ahora todo esto y nos limitásemos a vivir correctamente, para qué quisiéramos eso también? ¿Se dan cuenta? Solamente para informarnos del porqué Dios se manifiesta y por qué se manifiesta, y darse cuenta también el porqué nosotros tenemos la misión de liberarnos, porque la liberación del hombre es la liberación del Señor del Universo. Ahí está la importancia de la liberación, en este punto precisamente, un punto muy poco tratado precisamente.

Interlocutora. — Esa es la pregunta que yo quería hacerte, que nosotros con nuestras buenas obras y nuestros pensamientos elevados podemos modificar, digamos, el Universo, es una obra común.

Vicente. — Exacto. ¿Por qué se modifica un ambiente? ¿Por qué se modifica una civilización o una cultura? Porque el hombre está adquiriendo nuevas cualidades, porque está aspirando. Está lanzando como Sagitario su fuerza hacia arriba, la flecha lanzada al infinito, se da cuenta que esto es el punto de partida, y a pesar de la perfección del cuerpo como contenedor de misterios es solamente un animal que reacciona a los impulsos de la mente. Démonos cuenta de esto, es nuestro aliado, es nuestro servidor. ¿Ocurre siempre así? Nunca, casi nunca, este manda siempre, y estamos aquí a ver si es posible que mandemos sobre esto, y sobre lo demás, y que sepamos realmente lo que estamos buscando, lo que estamos intentando a través de estas conferencias. La atención es la base de la búsqueda del Universo, cuando están atentos se olvidan de sí mismos y cuando la persona se olvida de sí mismo está entrando en los caracteres de la impersonalidad del propio Creador, de ahí que la base principal de la liberación de todo contenido humano es la atención hacia todo cuanto ocurre dentro y fuera de nosotros, desarrollando la capacidad de observar desapasionadamente todos y cada uno de los hechos de la Naturaleza, los que están dentro del propio corazón. Y entonces empiezan los *Trabajos de Hércules*, el gran titán, el que se libera a través de los *Siete Rayos* y de los *Doce Signos del Zodiaco*. Ahí está la cuestión. El *ser o no ser* de Hamlet está ahí precisamente, es una pregunta y esa pregunta exige una respuesta, y esta respuesta para nosotros es un desafío que hay que aceptar. Hay que responder adecuadamente a la vida desde el momento en que la vida nos ofrece todo, y nosotros solamente nos limitamos, cerramos todas nuestras compuertas, establecemos una barrera de prejuicios y la vida no puede penetrar, no podemos comprender a lo demás, no podemos comprender las cosas, no somos inteligentes, ¿verdad? Estamos en este punto crucial, yo digo que estamos todavía luchando con la cruz de los primeros tiempos, de hace millones de años, la prueba es que se han utilizado a extremos inconcebibles las armas de matar a la humanidad, es decir, se ha perdido el amor a la vida. Antes se mataba con lanzas y se mataba con otras cosas, ahora se mata en grandes cantidades con la bomba atómica, o se mataría si no hubiese el temor de que a todos interesa la bomba atómica, pero moralmente estamos situados en el mismo lugar, entonces el desafío para el hombre correcto y civilizado de nuestros días es ser correcto en sus aceptaciones legales, es decir, en su trato con los demás. En el momento en que el hombre se hace amigo del hombre automáticamente la guerra ya no es necesaria, ni para la expansión ni para la limitación de actitudes y capacidades. La guerra siempre es nefasta para la humanidad, y estamos viviendo guerra y en España está pasando lo que está pasando también porque existe la tendencia regresiva. Hay que ser entonces muy positivos en el pensar, en el sentir y en el actuar. Hay que pensar más en el otro que en nosotros mismos, lo cual no ocurre así siempre, o casi nunca.

Interlocutor. — (*Inaudible, hay un corte de sonido*)

Vicente. — Si, por excelencia, no está comprimida, la compresión está operando sobre sus centros y no deja actuar el fuego de Kundalini, y me parece que todos estamos comprimidos un poco. La des-gravitación, el hecho de que hagamos espacios intermoleculares en nuestro cuerpo y en nuestro espíritu, obedece al fuego místico de la ascensión de Kundalini; es decir, se trata de un sistema de valores cualitativos, que podemos iniciar en este momento su búsqueda. No se trata de nada que tenga que ver exclusivamente con el yoga, es algo que está en la vida mística del hombre. Puede llegar el hombre a estas cosas sin necesidad de explicaciones, explicamos para que nos demos cuenta de dónde estamos situados exactamente, no para que sea ineludible el proceso, pero cuanto más sepamos de nosotros mismos pasará lo mismo que le pasa al buen artesano que trabajará mejor con un buen instrumento porque lo conoce perfectamente. Si conocemos perfectamente el instrumento la capacidad mística del pensador podrá expresarse de una manera más potente, más persuasiva, más incluyente. ¿Se dan cuenta?

Interlocutor. — (*Inaudible*)... y algunas plantas se desarrollan mejor en un ambiente así.

Vicente. — Y el hombre también se desarrollaría mejor así. Si estamos en un ambiente sin compresión estaremos más tranquilos, estaremos desahogados. Nos pasa siempre que si vamos a tal casa decimos: "Hay presión, me siento mal aquí", ¿por qué?, por la presión. Entonces, la presión hay que dejarla a un lado, y todos los ambientes deben ser iguales para nosotros porque la atención debe liberarnos. Si estamos tan atentos a una cosa nos olvidamos de nosotros mismos. Entre usted y yo se establece una barrera siempre, pero si desaparece la barrera ya somos hermanos, ¿verdad? Bien, esta es la principal enseñanza del esoterismo, ¡eh!

Interlocutora. — ¿Algún día la humanidad podrá vivir en la estratosfera?

Vicente. — No lo sé. [*Risas*] Yo prefiero vivir en una zona intermedia y esto tiene un motivo muy científico pero muy espiritual porque hay zonas de levitación y zonas de des-gravitación o de agravitación. Si el hombre es capaz de encontrar en sí mismo esta puerta de agravitación se ha liberado. Se ha liberado completamente ¿Por qué no existe gravitación? Es como si entre dos fuerzas en movimiento actuando en esa dirección existiese un sitio vacío, completamente de nada en donde la gravitación es cero, a + b fuerzas iguales. Al establecer un punto de concordancia establece un núcleo donde no hay levitación alguna, pues bien, si la persona se comporta correctamente está creando esos puntos en su cuerpo, en su mente y en su espíritu, y está volviéndose un gran pensador. Un buen pensador, no por las ideas sino por la capacidad invocativa que posee.

Interlocutora. — Yo quisiera que me dijeras toda esta búsqueda, y la evolución del hombre a qué meta lleva.

Vicente. — Bueno, todo el mundo que busca algo es porque tiene más o menos la visión de una meta definida. Ahora bien, las metas condicionan, ¡cuidado! Si yo elijo una meta como punto de llegada mi mente quedará limitada a este punto de llegada, pero si lanzo mi mente al infinito nunca puedo perderme. Siempre estaré salvaguardado por los valores del espíritu, estaré siempre, simbólicamente hablando, en un punto de agravitación. Esta es la enseñanza mejor que podemos dar al mundo, o que podemos administrarnos a nosotros mismos, porque al sentirnos lanzados al infinito no situaremos ante nuestra llegada una meta definida, "aquí voy y aquí llego". Porque se dará cuenta de que no llega a ningún sitio, porque la vida no se estanca en un sitio, continúa avanzando hacia la eternidad constantemente. La prueba es que la evolución hará que dentro de unos miles de años el cielo contenga más las

estrellas, porque habrá más puntos de confluencia psicológica con capacidades de expresión, y desde un punto de vista filosófico cada ser humano es una estrella brillando en el infinito, tratando de liberarse, buscando la persuasión máxima en la vida íntima del Creador.

Interlocutor. – (Inaudible)

Vicente. – Exacto. Todo cuanto estamos diciendo hoy tiene solamente como objetivo demostrar que el hombre puede prescindir de todo esto, también ha sido la explicación técnica de estas cosas, para llegar a la conclusión de que es más importante el Pensador que la mente. ¿Se dan cuenta? Cuando el Pensador está más allá de la mente es cuando realiza esto, entonces su mente es intuitiva, contiene la gloria constante. Está liberándose constantemente, es como una partícula de uranio constantemente emitiendo rayos, y en cada uno de estos rayos hay liberación, y todos en alguna pequeña parcela de nosotros mismos estamos liberando algo. Cuanta más fuerza liberemos mejor nos aproximaremos al infinito.

Interlocutor. – (Inaudible)...

Vicente. – Puede ser, puede ser, la radiación solar es porque hay liberación de la energía solar. Es decir, que el motivo por el cual los soles envían sus rayos es porque están auto liberándose constantemente, extrayendo de sus fuentes místicas energía para todo el Universo. Es decir, que la liberación no es el pensar, no es el sentir, no es el actuar, es la capacidad de liberar energía constantemente, a través de nuestros vehículos, naturalmente. La palabra es una forma de invocar y evocar energía, y de liberarla también, pero, ¿cómo empleamos la palabra, o los actos, o los pensamientos? Estamos auto limitándonos constantemente, creando barreras entre unos y otros y, naturalmente, hay siempre prejuicios entre unos y otros por cuestiones nimias sin ninguna importancia capital. Lo mismo que en una guerra, no se establece por un motivo fundamental, sino que existe una enemistad, la guerra, técnicamente descrita, es una lucha de voluntades: la voluntad A contra la voluntad C sin buscar el punto intermedio donde está la paz. La paz que es la cosa esencial de la humanidad, si el hombre tiene paz todo tiene paz a su alrededor, y cuando los hombres poseen la paz, la guerra será desterrada para siempre de este planeta. Dense cuenta que si existen guerras en el planeta, si existe confusión por doquier y si el hombre no ha llegado a comprenderse a sí mismo todavía es porque no es un planeta sagrado, evidentemente. Hay parcelas sombrías, y la lucha entre las sombras y la luz constituyen la guerra. No es la lucha entre dos fuerzas antagónicas, son las fuerzas de la luz contra las fuerzas de las sombras, por lo tanto, si el hombre busca un punto medio entre el bien y el mal ya está liberándose. Cuando el bien y el mal se equilibran viene el número cero de la liberación, pero no creo que estemos muy interesados en descubrir este punto cero. Si lo estamos mucho mejor, porque el ambiente social solamente puede cambiar si tenemos paz, cambiar naturalmente en un sentido correcto, en un sentido evolutivo, en un sentido creador. Vamos a hacer un poco de silencio y ya vamos a terminar porque creo que hemos hablado demasiado ya quizás. Muchas gracias.

La Perfecta Condición Meditativa Barcelona, 10 de Marzo de 1979

Vicente. – En nuestra conversación del pasado mes analizamos el tema práctico, y científico al propio tiempo, del cuerpo humano como un contenedor de misterios. Vimos, así, que todo cuanto representa el cuerpo físico del hombre en relación con el universo da siempre la medida exacta del pensador, del hombre en el tiempo que está tratando de seguir las huellas de aquellos que, en tiempo y espacio, llegaron antes que nosotros a la meta espiritual. Así, siendo el cuerpo un contenedor de misterios, vimos en primer lugar que la columna vertebral del hombre está constituida por treinta y tres segmentos. La importancia del número está en función del aspecto espiritual que representa, por lo tanto, el hueso coxal, formado por cuatro segmentos significa el aspecto kármico del individuo que está en relación con el chakra Muladhara de cuatro pétalos como ustedes saben. Le seguía después el aspecto cortical del segmento sacro, constituido por cinco de estos segmentos, que unidos a los cuatro (*del coxis*) dan el nueve, que es el número del hombre, en el sentido de que realmente el nueve es el número de la iniciación cósmica pero al propio tiempo es el número de meses que el hombre está en el claustro materno; es la ley cíclica de la naturaleza. Ascendiendo hacia arriba, en la región lumbar veíamos cinco segmentos más enlazados con el centro del plexo solar, teniendo como cometido el contacto con el plano astral de la naturaleza o del Sistema Solar. Y ascendiendo ya, en la región dorsal, teníamos doce segmentos que están en relación con el plexo del corazón o el centro cardíaco, que está formado por doce pétalos. Como verán ustedes hay una relación numérica entre los huesos de la columna vertebral y los pétalos de cada uno de los centros de la naturaleza del hombre, en aspecto etérico; y al final había siete segmentos¹ más que corresponden a la región cervical, que están en contacto con el centro de la laringe, con el cual el hombre puede contactar y puede reflejar el Verbo. Bien, esto solamente para que veamos algunas de las analogías cósmicas en relación con el hombre, teniendo en cuenta que no es en vano que son treinta y tres escalones los que constituyen la *Escalera de Jacob*. La gran mitología bíblica cuando nos habla del sueño de Jacob que veía bajar por una escalera a los ángeles, él asciende buscando la liberación, y los ángeles que descienden buscando la experiencia humana, estando reflejada en la columna vertebral, (*esto*) solamente ocurre en el ser humano. Démonos cuenta de esta circunstancia, de que el hombre posee treinta y tres segmentos en la columna vertebral porque corresponden al número cósmico; de ahí, por ejemplo el porqué el treinta y tres es la edad de Cristo, simbólicamente hablando. Treinta y tres es también el número mayor de la masonería actuante, el grado masón treinta y tres es el más importante dentro de la masonería, ya de aquí se pasa a ser el Gran Mayor. Y también, si vamos a buscar las analogías, en la esfinge, en el templo de la esfinge, desde el suelo hasta el atrio del templo hay treinta y tres escalones. Esto es simbología pura, pero la simbología es el lenguaje de los iniciados. Así que los iniciados, los hombres que han llegado a la perfección, tienen como suprema maestría del lenguaje el símbolo, se ha perdido ya la palabra hablada, es el símbolo, digan ustedes telepatía, la voz radiante de los ángeles... Es lo mismo. Pero, en definitiva, el hombre se proyecta en el espacio, ya no es un dependiente de la fonética del lenguaje sino que va más allá. Es un hombre que a través del éter empieza a ejecutar la acción idéntica a la que realizan los ángeles de la naturaleza; se dice que el hombre está predestinado a ser un ángel, el Ángel Solar de la Naturaleza Divina. Pero, en definitiva, lo que interesa en estas reuniones es que nos demos cuenta de que nuestra vida tiene una participación cósmica y que todo cuanto estemos hablando, discutiendo, pensando, ideando o imaginando o recordando, siempre está dentro de un nivel determinado de la *Escalera de Jacob*, que se inicia en el coxis y termina en la glándula pineal. Es decir, que estamos avanzando constantemente desde lo más bajo hasta lo más elevado de la naturaleza, y el paso que va de lo bajo a lo alto se llama técnicamente *El Sendero*. Cada cual está en un límite del sendero, en un aspecto determinado del sendero, y para cualificar, para fructificar en cada una de estas escaleras o peldaños del sendero se han creado, han venido a nosotros las técnicas de aproximación a la Divinidad, las técnicas espirituales, las técnicas del vivir, las técnicas del aproximarse a la naturaleza, las técnicas de aproximarse al ser humano, a nuestros hermanos, ¿verdad? Todo esto está dentro del término genérico de sendero, ya sea en un sentido místico, ya sea en un sentido esotérico, ya sea en un sentido eminentemente científico. Todos estamos avanzando hacia la Divinidad, todos estamos pisando un peldaño definido dentro de la *Escalera de Jacob de la Evolución*, y cada uno de nosotros ha de ser responsable en este punto donde la naturaleza le ha situado. Es decir, que lo que decimos liberación en el sendero es cuando la persona, sea cual sea el peldaño que ocupa dentro de esta *Escalera de Jacob*. Sabe ser auténticamente libre, se trata de libertad, no depende del nivel. La libertad depende siempre de la conciencia del nivel, (*es*) la plena conciencia de libertad en este nivel, la manera en cómo se enfrenta a sus problemas en este nivel, y las técnicas no son técnicas por tanto de importación, aunque podemos hablar de técnicas de importación. Y podemos hablar de yogas y podemos hablar de cualquier sistema de entrenamiento espiritual porque todo está reglamentado por la ley kármica de la evolución, y todos estamos aquí por esta razón, porque de una u otra manera estamos interesados en comprender acabadamente cuál es el nivel que nos sustenta y cuál es el próximo nivel que es nuestra meta inmediata, siendo esta meta inmediata para nosotros en este momento la liberación. No podemos aspirar a la liberación cósmica como un Dios Cósmico, pero sí podemos ser auténticamente libres en el nivel que nos corresponde vivir. Y a esto yo le llamo liberación. Bien, hoy hablaremos de la perfecta condición meditativa, pero, ¿qué entendemos por meditación? Técnicamente, es el paso que va desde los centros superiores de la mente, del centro laríngeo hacia arriba, tratando de buscar ya el centro superior. El centro máximo de la liberación en lo que corresponde al hombre está en la columna vertebral pero al final, allí donde se halla el loto sagrado de los mil pétalos -que es el que todos estamos tratando constantemente de vitalizar a través de cada uno de los pequeños centros que actualmente estamos tratando de galvanizar-, se da el caso de que en una persona está buscando la divinidad enfocándose en algún centro determinado. La meditación en los centros es peligrosa debido a que está llevando hacia arriba este tremendo fuego de Kundalini, el fuego de la naturaleza. Ya dijimos el mes anterior que había tres zonas de fuego en la naturaleza. El paso que va de aquí a aquí corresponde a un nivel: es el *Fuego de Kundalini*. De aquí a aquí, buscando el corazón de la Divinidad hacia arriba se halla el segundo nivel de fuego, que es el *Fuego Solar*; y más arriba, ya buscando el centro superior, se halla el *Fuego del Espíritu*, aquel que técnica y esotéricamente llamamos

¹ Atención, Vicente no está diciendo aquí que el chakra Laríngeo añada siete pétalos, o cámaras, nuevos a los doce que ya tenía el chacradel corazón. No. Simplemente dice que el chakra Laríngeo tiene como contrapartida física un sector de siete vértebras, las llamadas vértebras cervicales, sobre las cuales se superpone este chakra. Es decir, que la columna vertebral, en palabras de Vicente, formaría algo así como una escalera de Jacob, por la cual se asciende de chakra en chakra hasta la cima de la estructura humana.

El Fuego de Fohat, el fuego de la naturaleza creadora de la Divinidad. Entonces, cuando hablamos de meditación, lo que exactamente estamos tratando de decir es la unificación del triple fuego en un solo fuego de acción universal: es el corazón. Por inteligente que sea el hombre, por evolucionado que sea, el centro máximo de su actuación será el centro cardíaco, por una razón principal, porque si bien el hombre puede estar incapacitado porque su mente no pueda estar en un nivel de galvanización perfecta con los niveles, digamos, de la mente divina para alcanzar la verdad puede el corazón, sea cual sea el nivel en donde esté representado, llegar a la Divinidad, sintiendo, viviéndolo, exteriorizando aquello que está dentro de sí y que constituye su centro de aproximación a los demás. De ahí que cuando el hombre por la mente se interesa por lo que le rodea está creando el intelecto, y cuando está interesado por los valores de los que le rodean está educando el corazón, de ahí el sentimiento de fraternidad, tan poco conocido y tan bien detallado por todos los sistemas místicos de aproximación al espíritu. Si nos ponemos la mano en el corazón diremos que realmente amamos poco, ¿verdad? Sabemos lo que es el amor, o lo intentamos saber, pero, ¿expresamos el amor?, entonces, la perfecta técnica de la meditación sería la técnica del amor, y (*hay que*) preguntarse, ¿cómo hay que amar y de qué manera nos estamos amando? Es decir, darnos cuenta de la situación en que nos encontremos en este momento del tiempo. El estar reunidos aquí tiene un cierto valor, pero el comportamiento social cuando salgamos de aquí es otra cosa. Aquí sentimos la paz, pero, ¿podemos expresar la paz en nuestra conducta, en cualquier circunstancia, en cualquier momento del tiempo, bajo la presión de cualquier experiencia? Hay que ser conscientes de que realmente no estamos interesados en amar. Estamos interesados en intelectualizar el amor, lo cual nos aparta radicalmente de la liberación, lo cual nos aparta realmente de este peldaño que estamos ocupando en este momento crítico del tiempo aquí y ahora. ¿Nos damos cuenta de lo que es la meditación? Podríamos hablar de meditación, podríamos promulgar técnicas, podríamos preconizar sistemas respiratorios, pranayamas para cada uno de nosotros, pero, ¿adónde nos conduciría esto? Siempre ha creído el esoterista que primero es el Reino de Dios y después lo demás vendrá por añadidura, cuando se da una técnica lo primero que hace el hombre es intelectualizar esta técnica, incorporar esta técnica a su conducta y a hacer de esta conducta un *modus vivendi* en la sociedad en donde está inmerso. En tanto que la persona que vive la realidad no trata tanto de intelectualizar sino que intenta vivir, y no se puede vivir si falta un poco de amor en nuestras vidas. Desde el momento en que hay amor en nuestra existencia la meditación, tal como técnicamente la conocemos, deja de tener un sentido. El sentido del amor es lo que realmente capacita al ser humano para comprender todos los valores capitales del espíritu, y el hecho de que estemos aquí y ahora, y que saliendo de aquí nos encontremos íntegramente aquí y ahora, es la mayor aportación o bendición que podemos ofrecer a la sociedad que nos rodea. La filosofía, la psicología, la ciencia, la cultura, la religión, la política, todo cuanto constituye en la vida de la sociedad algo organizado causa la tendencia o causa la aproximación o motiva esta aproximación a valores intelectuales, y entonces cuando el hombre está inmerso en valores intelectuales se pregunta: ¿qué puedo hacer yo aquí?, ¿cómo voy a crecer aquí, dentro de este maremágnum de valores intelectuales? Entonces viene una etapa de acumulación de conocimiento, y el hombre está acumulando en el tiempo una serie de conocimientos que a su entender le capacitan para situarse, y mirar así a los demás con un poco de displicencia, lo cual es falso porque los valores del espíritu están regidos por el sentimiento creador no por el intelecto, lo cual no significa que el intelecto deba ser dejado a un lado. El intelecto es siempre el vehículo de la intuición, y la intuición es la propia vida del ser humano que ha conquistado no un conocimiento sino una vivencia, y está representando esta vivencia. De ahí que los gurús, los maestros, todos cuantos están en un plan de relación deben ser medidos por el grado de aproximación a su aura, ¿qué es lo que su aura destila? Y para saber lo que un gurú, un maestro, o cualquier ser que se presente con símbolos de autoridad espiritual puede ser comprendido es por el impacto sobre nuestra propia aura: si nuestra aura es limpia -hay que esforzarse por limpiar nuestra aura-, nos daremos cuenta de la verdad o de la falsedad, del error o de las verdades que existen en cualquier persona, en cualquier movimiento, en cualquier ser humano, y ver entonces que nos libramos automáticamente de la tradición. Nos vamos liberando progresivamente de todo cuanto hemos acumulado en el tiempo, y naturalmente todo cuanto hayamos acumulado tendrá que dejarse para poder ascender por esta escalera. Una persona muy cargada no puede moverse de donde está, y estamos todos tan cargados de valores ilusorios, de valores intelectuales, de valores en todos los sentidos, que nos impiden aproximarnos realmente a la vida. Nos impiden percibir las necesidades de los demás, estamos tan preocupados por nuestras propias reacciones psicológicas que no vemos el mundo social que nos rodea. Hemos perdido la capacidad de síntesis y, naturalmente, estamos perdidos en una vorágine de cosas, y cuando hemos perdido la capacidad creadora entonces buscamos un elemento que nos conduzca hacia lo que buscamos, y así nacen las religiones, los sistemas de entrenamiento, los yogas. Repito, que cuando hablamos de meditación en un sentido esotérico no nos limitamos a un ejercicio que hacemos por la mañana o al mediodía o por la noche, como el sistema de recapitulación, sino que es la capacidad que tenemos de estar atentos las veinticuatro horas del día y de la noche. Esta integridad, esta intención, este poder de observarlo todo, de no sentirnos defraudados por nada, esta capacidad que tenemos de vivir más allá del tiempo, aun viviendo en el tiempo está creando las avenidas del antakarana verdadero, que conecta el corazón con el centro Sahasrara, o que conecta la mente con el corazón creando un triángulo mágico. Realmente el triángulo sahasrara, corazón y ajna es perfecto, debe ser equilátero, es la verdadera meditación porque la mente se abre en una gran perspectiva, y al hacerlo el amor fluye, no hay ningún impedimento ni ninguna resistencia, está fluyendo, y entonces el centro sahasrara es el centro de la bendición. Es esto lo que el ser humano busca a través de sus intentos y a través de sus sistemas o de sus yogas, está buscando esta integración, pero, si estamos atentos, dense cuenta del valor de la atención, no aquí sino en cualquier momento tratemos de estar atentos observando todo con profundidad, nos daremos cuenta de que desaparece todo y al desaparecer todo desaparece la pequeña conciencia del yo separativo, que es lo que impide que el hombre pueda realmente amar a sus semejantes. Es un proceso que tarde o temprano deberemos de actualizar en nosotros para ser en la vida unos buenos ciudadanos. Esto lo estamos repitiendo constantemente, pero jamás lo repetiremos demasiado, porque todos caemos en la tendencia de creer que el conocimiento esotérico nos va a salvar de todo; yo digo, por el contrario, que el conocimiento esotérico es una gran responsabilidad, pues desde el momento en que tenemos valores esotéricos y no sabemos qué hacer con ellos estamos contraviniendo la ley y estamos creando karma. Y esto es lo que estamos tratando de hacer, acumulando, acumular en el tiempo y después buscamos un sistema de integración o de meditación para limpiar todo aquello que hemos acumulado, así que la vida en su integridad es un constante dar y recibir, dar y recibir pero sin dejarlo todo de una vez definitiva. La mente continúa recreándose con los pensamientos, y no digo que los pensamientos sean malos, pero cuando el pensamiento se ha hecho una finalidad el pensamiento se hace regresivo. El pensamiento solamente es válido cuando está constantemente ahondando en las grandes contingencias de la vida, cuando está constantemente abriéndose, cuando no está creando perspectivas, cuando no está creando metas, cuando está viviendo la integridad de un proceso real, en este momento el hombre empieza a funcionar libremente. No funciona la mente, la mente solamente es un pequeño instrumento de su voluntad, y más allá de la mente se hallan los valores del espíritu; es decir, que el antakarana está solamente surgiendo desde el momento en que la mente y el corazón se unifican. Una persona no es inteligente por su saber sino por el grado de equilibrio que ha logrado introducir en su vida; desde el momento en que el corazón y la mente están en equilibrio esa persona es inteligente. Y cuando la persona en un momento de exaltación, según se dice, pierde su libre albedrío y no lo recupera jamás, se ha liberado. Y aparentemente (*esto*) es una contradicción dentro de una escala cualitativa de valores psicológicos que están apoyándose en la voluntad humana, y decimos que llega un momento en que esto no te sirve para nada y las personas se quedan como aquél al que le quitan el instrumento precioso o el juguete al niño con el cual distraía su mente infantil. Pero, ¿se han dado cuenta de lo que es la mente dirigida por el libre albedrío? En todo caso, ¿qué es el libre albedrío? Es la capacidad que tiene el hombre de moverse en la escala de valores o en la jaula de valores en que se ha formado, a esto llama el libre albedrío, a la capacidad que tiene para moverse dentro de la jaula que se ha creado. ¿Y qué pasará cuando la jaula desaparece?, ¿cuándo corta definitivamente lo que ata su mente a cualquier valor establecido? Entonces empieza a saber, no antes, la gloria de lo que llamamos liberación, dentro de la cual existe una meditación permanente, no ceñida a la meditación, porque la meditación no puede ser intermitente, no puedo estar meditando ahora y dentro de media hora estar ya distraído, que es lo que ocurre frecuentemente, casi en general. La meditación es una cosa continuada, es como dice el Maestro Djwhal Khul: es una conciencia de integridad. Es una conciencia meditativa que no tiene espacio, que es aquí y ahora constantemente, y cuando conocamos el valor del eterno ahora sabremos a qué estamos refiriéndonos. Cuando todo es una intención, (*es*) cuando el hombre va y viene sin crear ninguna huella, como un pájaro en el cielo, porque un barco en el mar crea una estela en su rumbo, pero no un pájaro en el cielo, entonces, cuando desaparece cualquier meta definida dentro de un plan de observación psicológica el hombre empieza a ser libre, y entonces sabe el valor de no tener libre albedrío, porque el libre albedrío es la garantía que tiene el hombre para equivocarse. ¿Se dan cuenta? Cuando alguien está diciendo “esto voy a hacerlo”, “esto no voy a hacerlo” está en el dilema de equivocarse, pero cuando el hombre es íntegro, cuando está viviendo dentro de una escala de valores eternos nunca dice me voy a equivocar, dice “esto es así” y “esto es así”, no hay el conflicto de la elección. Y es esto a lo que me refiero exactamente cuando hablo de meditación, no quiero significar que haya que alejarse de todo cuanto hayamos adquirido en el tiempo; si lanzamos una máquina de tren a una velocidad enorme no podremos frenarla de golpe, porque aquello mataría el cuerpo, mataría el espíritu, nos dejaría indefensos, pero sí podemos ir paralizando poco a poco la máquina de nuestro destino y ser íntegramente libres para poder compensar el precio de la vida, el más caro precio que puede pagar el hombre por el derecho de nacer, por el derecho de subsistir y por el derecho a ser libre. Estamos viviendo unas horas solemnes, estamos dentro de un cruce de eras en la cual todo lo hasta aquí adquirido no

tendrá valor, y si continuamos apegados a los valores del pasado, ¿cómo podremos enfrentar los problemas nuevos que presenta la nueva programación cósmica que está viniendo hacia nosotros con velocidad de vértigo? Bien, solamente hay una manera, siendo conscientes con plena integridad, sabiendo aguardar pacientemente, siendo perseverantes en el intento, cultivando la capacidad de silencio, viviendo en un estado de alerta y observando profundamente todas las cosas. Sólo así sabremos lo que es libertad, sabremos enfrentar los problemas porque los enfrentaremos directamente, no de costado, el ataque de flanco sólo tiene importancia en la vida de los guerreros que dirigen los destinos de las batallas, pero no para el hombre que ansía ser libre, quien debe enfrentar su problema con toda la intensidad de su espíritu, no puede retroceder, no puede ir ni a derecha ni izquierda, es siempre de frente cómo ataca el hombre perfecto. Y, naturalmente, cuando toda la dirección, cuando toda la problemática de la vida está orientada hacia el presente y a este eterno ahora que estamos viviendo, el hombre sabe lo que es la paz, sabe lo que es el amor, sabe lo que es la inteligencia, no vale decir soy amoroso, soy inteligente, soy sabio, pero lo será porque vivirá radicalmente, enteramente, integralmente este momento solemne. Y este momento le acompañará en todos los momentos, no tendrá un pasado ni un futuro, tendrá un presente constante, lo cual significa que habrá liberado su conciencia del pasado y que está estableciendo las bases de un fértil futuro, y para mí esto es lo que interesa más fundamentalmente en nuestras conversaciones esotéricas. No se trata tanto de saber cosas sino de saber aplicar lo poco que sabemos. Esto lo ha olvidado el esoterista, o pseudo-esoterista que está viviendo de un fruto dulce o amargo del pasado, pero en la hora de la acción cuando el hombre debe dar un testimonio de fe se encuentra limitado por la incapacidad de sus vehículos de recepción de la vida, y es entonces cuando hablamos, porque vivimos ese problema, del problema del cuaternario inferior, de cómo el hombre está sujeto al cuaternario, de cómo está sujeto por la ley de los elementos, de cómo estos elementos se convierten en partículas etéricas que están introduciéndose en su aura y le impiden pensar organizadamente su vida, y todo el sistema del triángulo que hemos examinado en meses anteriores en el cual existe la percepción de un ser que llamamos Alma, o nuestro propio Yo, buscando ya la calidad espiritual de la esfera luminosa que constituye la meta de la evolución o, técnicamente, la liberación en lo que corresponde a nuestro sistema planetario. Así que estamos moviéndonos en una esfera de luz, si sabemos reconocerlo, pero sabiendo también que esta esfera de luz debe ser infinita, desde el momento en que creamos una meta dentro de esta esfera ya estamos limitando esta esfera, y esta esfera fatalmente chocará con otra esfera, y el yo es una partícula de conciencia divina envuelta en una esfera que el hombre ha creado, sólo cuando el hombre se da cuenta de esta realidad deja la esfera de tener participación psicológica en su vida y puede aprender a vivir de acuerdo con la realidad. Es decir, todo cuanto estamos diciendo, y vamos ampliándolo constantemente con las preguntas de ustedes, viene radicalmente de un solo punto, el punto de que estamos situados en cualquier nivel en la vida social y espiritual y que tratamos no de subir hacia arriba sino de ser conscientes en este nivel. Si logramos esto sabremos lo que es la liberación, porque la persona que sabe de la liberación en cualquier nivel sabe de la liberación total, pero falta este punto, falta ser libre, la conciencia de libertad solo vendrá a nosotros cuando realmente hayamos dejado a la naturaleza todo cuanto la naturaleza nos revistió para ser creadores. Y ahora espero que ustedes, sobre estos puntos, vayan haciendo preguntas. Seguramente encontraremos un mundo aquí de ideas sobre lo que hemos dicho y sobre los gráficos que están aquí expuestos.

Interlocutora. — Ser conscientes de esta realidad que vivimos, que es real, entonces tenemos que tener esta conciencia, despertar esta conciencia en este mundo, pero completamente real en lo irreal que es, entonces podremos trabajar estos cuerpos inferiores del cuaternario, porque al saber que no es real aún siendo real, entonces es purificar estos cuerpos lo más internamente que podamos para poder tener conciencia de los otros...

Vicente. — Naturalmente, pero lo que encuentra el observador, la persona inteligente que está tratando de situarse en cualquier nivel, es la conciencia que tiene de sus necesidades, la conciencia que tiene de las facultades que posee y la conciencia que posee de las facultades que tiene que adquirir todavía. Es decir, que dentro del trabajo de estructuración hay conflicto, el conflicto del pasado de los vehículos del cuaternario y lo que comprendemos, lo que intuimos del *Atma, Budhi, Manas*, o de la *Tríada Espiritual*. Entonces, no puede existir liberación sin crisis, si hay crisis hay un síntoma de que hay liberación, la persona que no sufre, desde el punto de vista de la Jerarquía, es un poco descorazonador. La persona debe sufrir, y sufrir intensamente para darse cuenta del lugar en que está situado en la escala de valores psicológicos de la naturaleza. Cuando se da cuenta de que sufre, y el sufrimiento llega a un punto máximo, entonces automáticamente sale un punto de luz de su interior, y es ese punto de luz seguido intermitentemente a través del tiempo lo que da la noción de la liberación, que se inicia con la integración del cuaternario, es decir, la integración de la mente, la integración del cuerpo emocional, con el cuerpo físico y con el cuerpo étérico. Este cuadrado es lo primero que debe verse, por esto se dice, esotéricamente, que cuando una persona avanza en el sendero no es él quien se da cuenta sino que son los demás, porque el cuaternario forma parte, algo aparte de sí mismo en aquel momento, los demás son los que dicen "estás avanzando", [él dice] "no me doy cuenta". Claro que no, desde el momento en que el hombre se da cuenta de que está avanzando ya está paralizándose, es una de las paradojas de la iniciación; cuando el hombre está indiferente a todo, incluso a la idea de sí mismo, cuando el hombre está más allá y por encima de estas pequeñas cosas, el crecer hacia un punto determinado, cuando toda su meta es el crecimiento espiritual, todo esto ha sido dejado a un lado, entonces realmente está creciendo, está expansionándose, está integrándose en valores eternos. Y entonces viene de arriba, a través de las cúspides de los triángulos aquello que llamamos la intuición, la contemplación o la iluminación. Son nombres que dan un significado distinto a la misma cosa, pero, realmente cuando la persona está integrándose en valores realmente espirituales lo primero que sucede en su interior es una profunda crisis de valores, entonces da la sensación de que está sufriendo más que antes, y ahí está el peligro, porque existe el peligro de retroceder, porque se cree que aquel no es el camino, porque hasta aquí el camino era ver si era posible vivir gozando constantemente. Pero, ¿cómo se puede gozar si estamos atados a todas las cosas? Estas cosas a las cuales estamos apegados y que forzosamente tendremos que dejar, el sufrimiento de arrancar estas costras de nuestro propio cuerpo es lo que nos hace sufrir, pero es necesario. Así que no hay mayor regla, tal como decía Santo Tomás, para la personal liberación, que la peor tentación es vivir sin tentaciones; esto aparentemente es una paradoja, pero es así, cuando la persona no tiene en su vida ningún problema agudo es que no está moviéndose, está parado en el tiempo. Hay que mirar esto con un poco de atención porque quiere uno avanzar y está naturalmente viendo la proyección cósmica en su vida sin darse cuenta de que lo que se precisa es que prepare primero el cáliz. En toda la vida, la meditación es esto, el cuaternario, el prisma triangular que se apoya en el cuaternario y esta semiesfera de cristal que es el cuerpo causal por el cual tiene que infiltrarse la luz de la liberación que tiene que llegar hasta abajo, hasta el cuaternario, a lo más hondo, ¿verdad? De no ser así, la vida de un individuo que busca la liberación y deja sus vehículos a merced de la circunstancia no puede existir liberación por elevado que sea este individuo. La construcción de un carácter, la construcción de una psicología fuerte para poder enfrentar los problemas de la vida y la capacidad de resistir pacientemente las condiciones ambientales ya nos dan un margen de trabajo enorme para poder decidir lo que debemos hacer para recibir constantemente vía antakaránica esta fuerza que nos viene a través de esta copa de cristal.

Interlocutora. — Bien, en relación a los pétalos, estos cuatro, o sea, cada pétalo que se va iluminando debe ser a medida que se va equilibrando un cuerpo interior... (No se entiende la pregunta bien)

Vicente. — Bien, empecemos con esto. Ya esperaba que me hicieran la pregunta, así que me extrañaba que durase tanto... Es interesante porque, como ustedes saben, este es el símbolo del chacra Muladhara, en la parte baja de la columna vertebral. El misterio del chacra Muladhara es el misterio del reino humano, ¿por qué tiene cuatro pétalos?, porque el reino humano es el cuarto reino de la evolución y porque el cuarto reino de la naturaleza es el 4º Rayo de proyección cósmica sobre el hombre, y porque es el símbolo máximo de Kundalini. Por lo tanto, el asiento de Kundalini, a grandes velocidades de vértigo, solamente puede ser percibido por clarividencia, es el chacra que pertenece al ser humano o a la humanidad. El chacra que posee solamente tres pétalos corresponde al reino animal, el chacra que tiene dos pétalos corresponde al reino vegetal, y el chacra de un solo pétalo, siempre en términos de Kundalini, pertenece al reino mineral. Y ustedes preguntarán: ¿y esto por qué?, precisamente porque cada uno de los reinos de la Naturaleza están regidos por poderosos devas llamados *Jerarquías Creadoras*. La Jerarquía Creadora del reino mineral tiene solamente un pétalo. Este pétalo está galvanizado a través del Cetro de Poder de este Señor Deva del reino mineral; no tiene la frecuencia vibratoria del 4º Reino porque la función es crear los átomos químicos del reino mineral, por lo tanto, tiene un solo pétalo, significa que reduce la velocidad de vértigo del Espíritu, de Fohat que desciende a través del Fuego Solar a Kundalini, a fin de que las formas del reino mineral sean las más densas, pero si no hubiese densidad no existiría el movimiento-fuerza de gravedad que hace que podamos sostenernos así, de esta manera, de pie, y todas las cosas están atraídas fatalmente por este centro final que es la gravedad planetaria, que es el reino mineral. Todo el contenido del reino mineral, de un solo pétalo en la escala de frecuencia de Kundalini está dirigido por la 1ª Jerarquía Creadora, el reino mineral, un solo pétalo que está grabado en todos los elementos químicos de este reino por el chacra que posee el gran Deva que es el Señor del reino mineral. En el reino vegetal tenemos dos pétalos; a la fuerza, a la consistencia del reino mineral se añade la sensibilidad. El Deva de este reino tiene dos pétalos. Es decir, que el Cetro de Poder que poseen todos los devas y todos los grandes seres de nuestro universo es de dos calibres o de dos fuerzas, pero siempre dentro de la escala del Fuego de Kundalini. Es como si esto fuese así (*dibuja en la pizarra*), como si grabara a fuego todas las cosas con este cetro. Y el reino animal posee lo mismo; poseerá la fuerza y consistencia del reino mineral, más la sensibilidad del reino vegetal, más la sensación del reino animal, siguiendo esta escala de valores, y al llegar al reino humano Kundalini posee cuatro pétalos. Está ya caracterizado para avanzar el hombre como un ser

humano completo, poseemos el cuarto pétalo desde el momento en que los Señores de la Llama vinieron de Venus trayendo el Fuego Cósmico e iniciaron a través de este centro Muladhara la escala de valores de la naturaleza divina, y el hombre adquirió por obra y gracia de estos Señores, el Espíritu Santo, el poder de andar derecho, por esto la columna vertebral del hombre es derecha porque se apoya en cuatro pétalos. Dense cuenta, no se puede apoyar en tres pétalos el animal, debe andar agachado, y la fuerza de consistencia a través de la savia mantiene a las plantas derechas buscando el sol, pero se trata de otro sistema de valores. Pero, de todas maneras, el cuarto chacra que nos permite andar derechos es la posibilidad de la iniciación y cuando la persona está muy atenta está desarrollando el centro de Kundalini. No tiene por qué preocuparse de los demás centros, de si debe adelantar. El viaje astral ustedes saben que se ha puesto de moda, pues bien, la atención sobre cualquier centro provoca que la persona esté creando un peligro mayor del que se cree. Siempre en misticismo y en simbología se habla del aprendiz de brujo, que es aquella persona que está utilizando pétalos que no le corresponden, y es una línea fácil, por ejemplo, el plexo solar, que tiene una cierta figura así, entonces puede pasar al plano astral, pero le da un permiso de salida, pero ¿y el permiso de llegada? Es fácil salir del cuerpo, pero ¿y volver al cuerpo?, ¿qué? Es un peligro ¿verdad? Nunca hablamos de centros, hablamos sencillamente de los peligros de los centros, hablamos solamente de que hay que buscar la meta más lejana, y es el centro superior de la cabeza, el centro Sahasrara. Entonces, si estamos constantemente atentos a este centro desarrollaremos por simpatía los demás centros, y lo demás vendrá por añadidura porque aquí arriba está el Reino de los Cielos.

Interlocutor. — He pensado que para desarrollar... (*Inaudible*)

Vicente. — Exactamente, pero hay una función total, yo diría sintética, que es la de la persona que está viviendo íntegramente, como decíamos antes, en este momento, sin que lo pretenda, (*y*) como su mente está en valores absolutos, está desarrollando rítmica y armoniosamente todos estos centros. No tiene por qué preocuparse por un centro determinado como hacen algunos yoguis en sus ejercicios de yoga, (*porque*) eso va contra el yoga, el yoga debe ser total, no parcial. No podemos separar un poco del yoga sabiendo que el yoga es infinito, la Vida de la Divinidad es un yoga, está ejercitando el yoga. Cuando Dios crea el Hatha yoga está creando el cuerpo físico, el reino mineral de todas las cosas; cuando está creando Bakti yoga, está creando el cuerpo emocional de los seres humanos y de todo el contenido de la naturaleza, incluido su cuerpo emocional; y cuando está actualizando Raja yoga, está determinando el cuerpo de todos los animales y el cuerpo emocional y mental de todos los seres vivos, pero con capacidades de pensamiento; y cuando está mirando al hombre se está reflejando a sí mismo en miniatura, porque el hombre está hecho a imagen y semejanza de su Creador. Así que cuando el hombre ha llegado a nuestra estatura, en este momento estamos asistiendo a una reunión para buscar los valores reales del espíritu. Sin darnos cuenta estamos representando a la Divinidad, estamos cumpliendo Su propósito, Su ley, estamos tratando de ser conscientes dentro de nosotros de Sí mismo. De ahí el porqué de si estamos dentro de la Divinidad y somos la propia Divinidad, ¿por qué tantos sistemas de yoga? Nos estamos apartando, ¿verdad? Hablo de una cosa sintética, no estamos negando que existan estas participaciones, pero en realidad el camino no es hacia fuera sino hacia dentro. Si la persona desarrolla armoniosamente sus centros etéricos, automáticamente, por analogía, desarrolla las glándulas endocrinas, y entonces todo el contenido de su cuerpo celular está de acuerdo con la evolución rítmica de su naturaleza. Si la persona tuviese desarrollados sus centros en un sentido equilibrado y no desarmónico, como sucede ahora, entonces no habría enfermedades, porque la enfermedad es la diferenciación que existe entre los centros y las glándulas. Existe una anarquía, y cuando se estudie más ocultamente la endocrinología se dará cuenta el médico de que realmente debe ser esotérico para comprender la raíz de ciertas enfermedades, el cáncer por ejemplo o cualquier otra enfermedad de tipo incurable hasta el momento presente. Es decir, que la armonía de la visión, la armonía de la percepción, la armonía del espíritu, la armonía de la comunicación está en nosotros, todo está a nuestro alcance, pero si no alargamos la mano no vendrá por sí a nosotros. Hay que hacer un esfuerzo y este esfuerzo, digo, es de adaptación a la vida, adaptarse siempre a las circunstancias, no podemos vivir esotéricamente en el nivel mental y ser astralmente llevados por las pasiones materiales. Todo debe estar ordenado de acuerdo con la ley cíclica de la naturaleza.

Interlocutor. — Desde mi punto de vista, en cuanto al sufrimiento, si quisiera aclarar porque no he entendido nada, porque sufrir..., todo el mundo tiene una inquietud, cada uno a su nivel, hay quien sufre porque no le llega el sueldo a fin de mes, esto es una angustia por la vida. En fin, hay un sufrimiento, hay un movimiento en toda vida que nace y que vive, cada uno a su nivel, hay quien tiene problemas para aspirar a algo espiritual, podemos decir, hay quien tiene conflictos a su nivel en problemas familiares. Yo no creo que la vida exista sin un sufrimiento, la vida en sí ya es un sufrimiento, bajo un punto de vista, y por otro lado no es que sea un sufrimiento es que es simplemente la vida ¿no? A ver si me entiende [**Sí, realmente...**] No hace falta que tengamos un látigo y nos fustiguemos para avanzar ni que nos compliquemos la vida.

Vicente. — No, no. Existe un sufrimiento constante en la humanidad, pero este sufrimiento viene provocado por la falta de armonía del hombre. Todos sabemos que sufrimos, lo que interesa es la capacidad de afrontar el sufrimiento que no todo el mundo posee. Cuando estamos sufriendo la tendencia es rehuir el sufrimiento y buscar un consuelo en cualquier lugar, nunca en el nivel de sufrimiento. Cuando se busca la resolución del sufrimiento en aquel propio nivel hay una liberación, pero hay que ser muy astutos, hay que ser muy inteligentes para llegar a esta conclusión, porque todo el mundo se cree por encima del sufrimiento y sin embargo está sufriendo sus consecuencias. Es decir, que el hecho de que una persona esté integrada en valores espirituales no le libra automáticamente del sufrimiento, lo que hace que esta persona será más o menos consciente del sufrimiento, más o menos consciente de lo que tiene que hacer para atajar el sufrimiento, y esto solamente se consigue cuando se abarca el sufrimiento así, plenamente, no buscando un consuelo o buscando una solución intermedia. Yo tengo un dolor de muelas y (*lo soluciono con*) una aspirina; no hay sustitutivos para el sufrimiento humano, para un dolor de muelas sí que hay una aspirina, unos analgésicos. Entonces, no podemos aplicar, y esa es la tarea que estamos realizando aquí, una solución al sufrimiento buscando algo que esté por encima del sufrimiento (*como*) la espiritualidad, falso. No hay mejor espiritualidad que afrontar el sufrimiento, afrontarlo íntegramente, de frente, sin ladearse, sin escapatoria posible. Desde el momento en que el sufrimiento se aborda de esta manera pierde su capacidad destructiva, pero nunca lo hacemos, por eso el sufrimiento es intermitente desde los primeros tiempos. Y como estamos sufriendo y el sufrimiento engendra una serie de energías, están energías están pululando por el espacio, y naturalmente como están aquí, cuando estamos sufriendo abordamos todo aquello, estamos invocando aquellas cosas que están ahí, y por intuición, digamos, instintiva, o por instinto lo atraemos a nuestro sistema, ya sea el endocrino, o el sistema de los centros. Hay que darse cuenta de esta situación, que todos sufrimos es una realidad, pero, ¿cómo afrontamos ese sufrimiento? Cuando tengo un dolor acudo a la religión porque en la religión se curan todos los dolores, y quien dice la religión dice cualquier sistema de yoga o de entrenamiento espiritual. Yo digo que el mejor entrenamiento espiritual, la mejor técnica de meditación es afrontar lo que la vida nos depara. Cuando se hace de una manera fuerte, consciente y perseverante nos damos cuenta un día de que no existe sufrimiento, que éste ha desaparecido porque ya no lo alimentamos, no pactamos con lo que hay en el ambiente social que nos rodea, que es de sufrimiento, más sufrimiento y más sufrimiento. Y cuando estamos sufriendo intensamente de esta manera buscamos un sustitutivo del dolor que es el consuelo, y cuando estamos consolados el dolor queda amortiguado pero no ha desaparecido. No hay fuego pero las brasas subsisten debajo, y en cualquier oportunidad volverá a surgir con fuerza avasalladora creando nuevas crisis hasta que un día el ser humano sufrirá tanto, habrá adquirido una capacidad tan extraordinaria de sufrimiento que se decidirá a afrontar el último de sus problemas y este último problema será el de la liberación. Pasada la crisis iniciática, ya está la liberación. Pero son los pequeños problemas familiares, los pequeños problemas de trabajo o laborales fundamentales en nuestra vida, los pequeños problemas insignificantes de la propia personalidad que dejamos pasar así como así porque no tiene importancia, pero se van acumulando en el cuerpo causal y nos impiden regresar a nuestra verdadera patria celestial. Se trata, en fin, de ver las cosas en su justa proporción, siendo conscientes de que sufrimos, pero siendo conscientes al propio tiempo de que no afrontamos íntegramente el sufrimiento, (*de que*) estamos aplazándolo en el tiempo, simplemente hacemos eso. Y, naturalmente, cuando hemos aplazado nuestro problema a la enésima potencia entonces pensamos en la reencarnación, y claro solucionamos el problema mañana, o pasado, o dentro de mil vidas, y esto no es la liberación. Esto es un encadenamiento progresivo de la conciencia al mundo de lo cuaternario, al mundo de las cosas, al mundo de los elementos.

Interlocutor. — Ha dicho que a través de un aura limpia podemos ver la verdad, o sea, a través de un aura limpia en nosotros ver la verdad de los demás, entonces, ¿cómo podemos saber si tenemos el aura limpia o cómo la podemos limpiar?

Vicente. — Bueno, es muy difícil de precisar cuándo una persona tiene el alma limpia, porque es el alma expresada desde el aura, ¿verdad?, pero si usted tiene sufrimiento su aura no está limpia. Si usted sufre su aura tiene que estar contaminada de lo que sea, su campo magnético será en este caso destructivo en relación con un campo magnético positivo en donde no exista sufrimiento; entonces, más que preocuparnos por el aura hemos de ver si sufrimos, porque el sufrimiento engendra dispersión en nuestra aura, dificultades de todo tipo, ¿verdad? Y dijimos ya hace unos meses que la causa oculta de las enfermedades es el estado de ánimo de la persona; si la persona estuviese siempre armoniosamente, integralmente despierta por dentro, llena de valores absolutos y espirituales no tendría en su aura los gérmenes de las enfermedades que están en contacto con entidades dísticas, por así decirlo, que poseen esta fuerza de la enfermedad, y el día que la persona tenga el alma limpia, tendrá su aura limpia y será una bendición para el mundo que le rodea. Es

decir, para saber si mi aura está limpia se ve enseguida: si yo sufro mi aura no está limpia ¿Tengo deseos, enemistades, odio, temor en mi corazón? Mi aura no estará limpia; pero si tengo en mi corazón dulzura, apreciación correcta de las cosas, si tengo cariño para mis semejantes, si me siento con paz constantemente es que mi aura estará limpia. No habrá problema con esto.

Interlocutor. — Pero en el caso este de que una persona se considere, desde su punto de vista, con su aura manchada, esta persona hará a su criterio una vida normal, tiene su trato correspondiente con sus compañeros en todas partes, y resulta que él cree que cumple con los demás, sin embargo los demás le pagan con una patada, entonces en este caso ¿qué sucede aquí? ¿Esta persona sufre porque está contaminada su aura o es porque no entiende a los demás o los demás no le entienden a él? No sé si me explico. **[Sí, le entiendo]** Esto es algo bastante corriente.

Vicente. — Bueno, usted viene a decir que una persona que tenga el aura limpia y que se vea obligada a vivir con el aura, digamos, contaminada de los demás, ¿verdad?, la serie de reacciones que pueden producirse. Pues bien, yo creo que si el aura de la persona no está contaminada ninguna contaminación podrá penetrar en su aura magnética. No vamos a decir aquello de que no va con nosotros, cuidado; vamos a hablar serenamente de estas cosas. La vida para nosotros no es un paseo, es un rosario de sufrimientos hasta llegar a un momento en que me doy cuenta de que el sufrimiento puede dejar de pertenecer a mi equipo kármico o psicológico. Entonces sobreviene un proceso automático, el proceso de darse cuenta de que estoy sufriendo, el proceso de darme cuenta de que tengo odio, de que tengo temor o de que estoy sujeto constantemente a la aflicción o a la desarmonía, esto debe ponerme en guardia. Es decir, que entonces mi buen sentido, si es que lo poseo, me situará donde tenga que estar, o la adaptación que tenga que hacer con las personas que tengan el aura contaminada, porque no se trata de transigir, se trata de adaptarse que no es lo mismo. Una persona puede vivir adaptada a un movimiento social o a cualquier grupo social, lo que no quiere decir que esté de acuerdo con aquello, pero si la persona quiere dejar de sufrir, y es la persona inteligente la que debe preguntarse esto, tratará de adaptarse, hacer lo que hemos dicho aquí muchas veces, como el agua que se adapta a cualquier clase de vasija, pero nunca es la vasija, naturalmente. ¿Podemos hacer esto? Forma parte del equipo del hombre liberado, la adaptación constante a las cosas, no está de acuerdo ni deja de estar de acuerdo, vive simplemente. Naturalmente, sabemos lo que es la vida social, el enfrentamiento en el trabajo, el enfrentamiento en la sociedad, el enfrentamiento en las relaciones humanas, llenas de distorsión y sufrimiento constante y de pugna, y de competiciones múltiples, pero desde el momento en que yo me adapto a la situación dejo automáticamente de sufrir. Estoy adaptado, estoy relajado, tengo paz, lo que interesa es tener paz, no cómo adaptarme, porque si tengo paz ya estoy adaptado a todas las situaciones, las que sean; teniendo en cuenta que la persona que posea paz tiene la virtud de comunicar la paz, porque la paz es una energía tremenda de la más alta vibración y voltaje. Es decir, que la persona que tiene paz por el sólo hecho de tener paz no es simplemente conforme en lo espiritual, que no es paz, o estar tranquilo porque los negocios marchen bien, que no es paz tampoco, esto es una pequeña tranquilidad emocional. Cuando hablo de paz es cuando el cuaternario ha sido vencido y está integrado, es un cubo perfecto, y encima de esto, está la paz que es Atma, Budhi, Manas en equilibrio, que es lo que hace que sea una persona distinta de las demás, no me aparto de las demás pero vivo dentro de los valores superiores, eternos, que me libran de la angustia y el sufrimiento de los demás, y por esto puede ayudarles. Solamente puede ayudarnos en el sentido de que no tengo ya que ayudarme a mí mismo, que es lo que pasa con la sociedad, que es lo que pasa con esos pequeños sufrimientos. Estamos tratando de curarnos, ¿no pensamos en los demás, verdad? solamente pensamos en los demás cuando tenemos paz en el corazón, entonces automáticamente... ¿qué hago con esta paz? Y esta paz es el servicio universal del hombre hacia la humanidad.

Leonor. — No sé si ahora sería conveniente la pregunta pero cuando hablamos de la familia humana, en esta primera etapa, casi podríamos decir de la edad primera, de la infancia y de la juventud, se viene a la vida buscando lo que llamamos la propia felicidad, en este caso cuando esto en las diferentes fases no se encuentra se empieza a sufrir, pero es un sufrir inútil porque no nos han enseñando qué clase de valores debemos buscar aunque tengamos quince años. En este caso creo que se sufre siempre porque hay unos deseos determinados; hace falta seguramente un entrenamiento para gozar y no sufrir, entonces tenemos que gozar con aquello que tenemos, pero, ¿cómo se hace para no desear aquello que principalmente en las primeras etapas de la vida?, y me refiero a la juventud se viene pensando en ser feliz, pero es una clase de felicidad la que ellos buscan y la que hemos buscado nosotros en cierta etapa. En este caso cuando vamos... hay que sufrir, no hay necesidad en pensar que hay que sufrir porque ni a los quince ni a los veinte nadie consigue aquello que desea, creo que en esto si se pensara un poco ya encontraríamos esta especie de yoga en el que podríamos saber ser felices sin tener aquello que deseábamos para serlo. ¿No es así?, porque creo que esta etapa de la juventud deberíamos tocarla alguna vez como tema porque es muy natural, dicen... yo he hablado con muchos y te dicen: yo lo que quería es ser feliz, yo lo que quiero es ser feliz, pero ¿qué clase de felicidad es la que tu quieres? Supongo que a los quince, y a los veinte y hasta los treinta es una clase de felicidad especial que pertenece más..., lo que quería preguntar si pertenece al cuaternario todavía porque es del mundo emocional **[Sí]** entonces esto pertenece también a una clase de educación que supongo que en la Era de Acuario habrá que tener para que esta juventud pueda ser feliz pero sin perder el tiempo, digámoslo así ¿no?

Vicente. — Exacto, es lo lógico. Además una cosa hay que advertir, hablamos de un lenguaje aquí y seguramente este lenguaje no sea válido en el campo político, o en el campo de la educación, debido a la infinidad de tramos que existen en la *escalera de Jacob* de la educación simplemente. Aquí, naturalmente hablamos de un problema fundamental de cómo el hombre puede liberarse de todo cuanto hasta el momento está llevándolo hacia el pasado en sentido regresivo; hablamos de una manera muy libre. Naturalmente, nos plegamos a lo que es el ambiente que estamos tratando, por lo tanto, si hablásemos en un sentido educativo tendríamos que empezar por clasificar a las personas por etapas evolutivas, no por simples test psicológicos, sino por clarividencia la cual todavía no se ha desarrollado en los seres humanos. De ahí que existen técnicas estandarizadas en todo, en la educación, en yogas, en meditación y en sistemas respiratorios. Para mí esto es falso, desde el ángulo de vista esotérico porque estamos discutiendo en conversaciones esotéricas, por lo tanto no te puedes apartar de la línea esotérica. Para mí es fundamental que las personas que esotéricamente estén integrándose en valores psicológicos se den cuenta de esto, de que es más importante vivir armónicamente en el triángulo que no apoyándose en el cuadrado que es donde se apoya toda la humanidad. Toda la humanidad está apoyada aquí abajo, en los valores de abajo del diafragma, encima del diafragma están los valores absolutos, y hacia abajo están los valores relativos. Nuestro lenguaje es para aquellas personas que están buscando los valores absolutos, no podemos ya cambiar de lenguaje, nos damos cuenta de esta realidad, por eso no estamos en el campo político, no estamos dirigiendo, digamos, la palabra a un grupo de personas ávidas de política. Estamos hablando psicológicamente en forma trascendental, diciéndole al hombre: "tú sufres y tú debes buscar la causa del sufrimiento, porque desde el momento en que te des cuenta de que tienes un sufrimiento que te está agobiando, automáticamente debe surgir como un impulso natural el deseo inquebrantable de solucionarlo", lo cual no puede ser posible apoyándonos en todo cuanto hemos ido consiguiendo a través del tiempo en cultura, en genética, en religión, en todo cuanto podamos apetecer, en todo cuanto podamos tener a nuestra disposición. Hay que cambiar radicalmente las cosas y el lenguaje también. Entonces, lo que interesa mayormente es darnos cuenta de si realmente lo que estamos diciendo aquí tiene un valor, no para los demás, (*sino*) para nosotros individualmente, porque desde el momento en que individualmente me doy cuenta de mi situación y estoy tratando de cambiar esa situación psicológica mediante no una imposición de un sistema sino por una comprensión constante de las cosas, automáticamente estoy ayudando a los demás, dentro de ese campo u otros campos inferiores por así decirlo, sin sentido peyorativo. Tratando de comprendernos a nosotros estamos tratando de comprender a los demás. Si nos adaptamos a una situación social estamos ayudando a esta situación social, pero si reaccionamos contra cualquier situación estamos reaccionando contra el conjunto, y como consecuencia perdemos la paz de nuestra vida. Es más interesante que tengamos paz que no conocimientos.

Interlocutor. — La pregunta que ha formulado Leonor me parece a mí que ha puesto el dedo en la llaga, porque es una pregunta que me imagino que todos los que intentamos seguir un camino esotérico nos lo habremos planteado muchas veces, (*porque*) no queremos quedarnos en especulaciones. Yo creo que todo el mundo busca la felicidad pero para resolver ese problema a un nivel esotérico me parece que lo ha expuesto muy bien y que merecería una atención especial porque los jóvenes desde luego si se les habla de renuncias y cosas así de este tipo no quieren entrar en este campo, prefieren buscarse sus soluciones a un nivel inferior. Ahora bien, para dilucidar ese problema me parece que hay una cuestión histórica- anatómica que se tiene pocas veces en cuenta y me gustaría que incidiera algo sobre ella, y es el hecho de que la causa del porqué tanta juventud no es feliz, es porque funciona demasiado a un nivel que históricamente, en la historia de la evolución. Fue buena para cierto desarrollo de la especie, y es el intelecto, pero, dicen algunos maestros esotéricos que antes que el intelecto como rector del hombre había otra facultad que hoy día en muchas personas queda inédita, y esta facultad dicen algunos que está sita en el plexo solar, otros dicen que está más abajo en el chacra inmediatamente inferior. Yo me he devanado un poco los sesos para saber lo que había de verdad en eso, no he podido llegar a una conclusión vivenciada, por lo tanto lo dejo aquí, simplemente para testimoniar que me costaba mucho... y me gustaría que se tratara.

Vicente. — Esto es motivo de otra conferencia, como dicen aquí. De todas maneras yo digo que a los jóvenes que vienen aquí se les puede hablar en este lenguaje. Los que no vienen aquí están siguiendo la presión de la era, yo digo también que cuando la persona tiene una tendencia a reagruparse

constituyendo un rebaño está situándose en este nivel. Por lo tanto, las personas que están aquí están a este nivel, les hablo en este nivel, en el nivel del cuaternario perfecto. Lo que no es una posibilidad, es para mí una realidad, si no, no estarían ustedes aquí, ni yo tampoco. Por lo tanto, podemos hablar de la juventud, pero dense cuenta todos ustedes de que la juventud actual está como todas las gentes bajo la presión de unas fuerzas cósmicas que están invadiendo el planeta, por así decirlo. Mi trabajo no es la astrología, pero habrá que hablar de astrología en el sentido de las eras que van aproximándose a nosotros y cómo actúan sobre nosotros, y cómo actúan sobre la juventud, porque esta entidad galvanizadora del ambiente de la Tierra que llamamos Acuario está galvanizando el ambiente total del planeta, y cada cual recoge según su propia medida, o según sus merecimientos kármicos. Una fracción de la juventud se ha convertido en hippie hace unos años tratando de buscar una ruptura con todo el pasado, sin aprovechar nada del presente y sin edificar en el presente una estructura válida para el futuro. ¿Cómo le podremos hablar a esta gente? Es imposible..., tendrán que comprender por el sufrimiento el origen de las cosas. Repito que estamos aquí para conversar esotéricamente, y hablar esotéricamente no implica que tengamos que hablar en un lenguaje diferente, que vayamos a hablar de cosas que están por encima de la razón. Todo cuanto se dice aquí es comprensible porque está apoyado por la técnica y por la ciencia, ya sea el fuego de Kundalini a través de los centros etéricos que se manifiestan a través de las glándulas y en los cromosomas que está estudiando la ciencia. Por lo tanto, la constitución de la célula humana, a base de cromosomas, es lo que es la evolución del centro, y una persona que está bien dispuesta hacia la sociedad, en merecimientos y en virtud de su expresión externa, por la evolución de sus centros etéricos, los cuales están en razón directa con la evolución espiritual de su vida. El número de cromosomas de veintitrés pares en el reino humano, de veintiuno o veintidós en el reino animal superior, y los que van descendiendo hasta llegar a cero, que es la piedra más primaria de todas que está empezando a evolucionar, es un cálculo matemático entre la ciencia y el esoterismo, siendo el esoterismo ciencia y la ciencia esoterismo. Y cuando hablamos de religión hablamos de lo mismo, utilizando el cáliz y el verbo, lo cual significa que todos estamos válidamente de acuerdo, a través de los símbolos, en todo cuanto constituye el pasado, el presente y el futuro de la humanidad, y lo que implica el *sendero*, la *escalera de Jacob* que forzosamente tendremos que subir cada cual con su peso kármico a cuevas y con la capacidad que tenga de liberarse de este peso cuando quiera o cuando pueda. Pero ya, en el nivel que estamos, que hablamos del cuaternario, sabemos que podemos liberarnos de muchas cosas, en realidad nos hemos liberado de muchas cosas para gozar del derecho de estar aquí reunidos ahora, dense cuenta de esta circunstancia y dense cuenta del porqué hablamos en conversación esotérica.

María. — A ver, yo quería preguntarte sobre los treinta y tres segmentos. Hay un trozo de nueve ¿verdad?, [SÍ] entonces más abajo ¿cuántos hay, cinco?

Vicente. — No, siete...

María. — Empezando por abajo...

Vicente. — Cuatro más cinco, más doce, más siete. El nueve, el lugar que ocupa en la estructura del cuerpo -demuestra lo que es el nacimiento del ser humano- es los cuatro segmentos del hueso coxal más los cinco segmentos de la región sacra.

María. — Entonces, el hombre llega a vencer el nueve, o sea, las nueve cabezas de la hidra, y llega a una iniciación que podríamos decir que en la Tierra es la quinta iniciación, [exacto] entonces, lo de más arriba, los otros segmentos son ya más sutiles, las iniciaciones más sutiles, [exacto] podríamos decir que esta *escalera de Jacob* podría representar el Pralaya y el Manvántara...

Vicente. — Puede ser, si puede ser..., y podemos decir más. Cuando pasamos de una región, de la región dorsal a la cervical hay una pequeña iniciación; cuando ascendemos de la región básica coxal hacia el centro sacro hay una pequeña iniciación, los cuatro que constituyen esta base más el cinco de arriba, y pasa lo mismo con los planos de la naturaleza, al pasar del plano físico al astral hay una iniciación, la primera, al pasar del plano astral al plano mental tenemos la segunda iniciación, y así sucesivamente. Siempre dominamos desde arriba, es decir, que para ver la proyección de este centro hay que situarse aquí, y para ver esta proyección hay que situarse por lo menos aquí, utilizando la clarividencia mental; ahora bien, cuando ya existen los cinco pétalos que corresponden a la Jerarquía quinta, la Jerarquía Planetaria de los Ángeles Solares, ya hay que hablar de otra visión, porque eso no será percibido nada más que con visión cósmica. La velocidad del fuego de Kundalini tal como se expresa aquí, en nuestra vida nos permite la vida en movimiento, pero a partir ya de tener cinco pétalos el fuego ya no es de Kundalini, utiliza el fuego Solar.

María. — Entonces el ser puede ser consciente cuando ya llega al quinto pétalo, toma conciencia [plena conciencia] pero y así todo va subiendo...

Vicente. — Exacto, digamos que hay treinta y tres escaleras más arriba y otras treinta y tres, y así llegamos al número de la bestia que se dice en el Apocalipsis, pero, como digo, lo que interesa aquí y ahora es cada uno situarse en un nivel, si tenemos paz es bueno, por lo tanto es un signo de que estamos avanzando. Cuando no existe paz hay que preguntarse la causa de esta falta de paz, y a veces es muy difícil, sobre todo cuando se está llegando a ciertas alturas espirituales, cuando el sufrimiento es por una sensibilidad espiritual aguda, cuando sobreviene *la noche oscura del alma*, cuando la mente se resiste a penetrar el misterio porque ha perdido la capacidad de pensar, de razonar, casi de recordar, como ocurre con ciertas iniciaciones, o como cuando adquiere la conciencia máxima y se nos dice que desde el punto Ajna al Sahasrara hay un momento crítico en el que el pensamiento se ha perdido, (y) ya no podemos apoyarnos en el pensamiento, se ha perdido. Y como el pensamiento en nuestra vida, en la generación actual, es psicológico nos quedamos solos e indefensos y entonces retrocedemos, en tanto que el iniciado debe penetrar en la luz causal a través del silencio, (porque) cuando el pensamiento se ha perdido es cuando puede avanzar, no antes, porque el pensamiento obstaculiza su labor. Ya digo, el pensamiento tiene su razón de ser, es un instrumento fantástico para el Pensador, pero desde el momento en que el pensamiento altera la virtud del Pensador o que sea más fuerte que la propia capacidad de pensar que tiene el Pensador, el pensamiento es negativo. Es el alma de la separatividad de la que nos hablaba nuestra gran madre, Blavatsky. Ahí está la razón de ser de nuestra vida, ascender armoniosamente, sin conciencia de lugar ni de tiempo, aquí y ahora, tratar de ser conscientes por doquier. Nos daremos cuenta un día de que realmente sentimos paz, y entonces no especulemos acerca de la paz porque la perderemos, porque el pensamiento tiende a especular sobre lo que tiene a su acción. Desde el momento en que especulamos acerca de la paz ya la hemos perdido, se nos escapa, y en la vida se nos escapa constantemente. Entonces, lo interesante es vivir constantemente adaptándose a todas las situaciones y aceptar como buenamente Dios nos lo dé a entender las cosas buenas y las cosas malas, pero siendo sinceros y humildes.

Interlocutor. — Perdón, no es que no quiero vivir aceptando algo que está diciendo, pero estoy deduciendo que la gran paz, ya sea búdica, sino que cuando tú tienes paz siempre hay otra superior, podemos decir, siempre hay una escalera superior. Entonces para tener la paz la única cosa que veo es ir viviendo armoniosamente, es lo que acabas de decir tú, pero lo que quería decir es de vivir armoniosamente, o sea, según fluye la vida, porque no puedes nunca recrearte en que tienes la paz absoluta, porque esto no puedes decirlo.

Vicente. — Bueno, ya estamos argumentando sobre la paz. Dense cuenta de una cosa, cuando hablamos de una paz superior estamos creando una meta, siempre; cuando vivimos en paz, vivimos en paz simplemente, no hacemos ninguna distorsión mental acerca de la paz, por lo tanto la adoptamos a nuestro nivel. Es que no puede haber nivel de paz más que el que nos corresponde, porque estamos aquí o aquí (*señala en la pizarra*), no estamos en otro lugar. La conciencia de paz es una conciencia más allá de la mente, por lo tanto, la premisa para que tengamos paz es que la mente haya quedado creadoramente vacía y, naturalmente, cuando pensamos estamos creando un vórtice de energía en nuestro cerebro y, dense cuenta que lo que hace sufrir al hombre en la parte de la paz es el movimiento del pensamiento. Estamos constantemente pensando, creyendo que pensar es una actividad que nos corresponde, yo digo que corresponde más al reino animal que va avanzando. Estoy programando el hombre del futuro, el hombre de Acuario, entonces no pensará con el centro Ajna sino que pensará, o bien con el Corazón o bien con el centro Sahasrara, el centro de lo alto de la cabeza, pero hay que ser conscientes de esta determinante, y establecer una serie de valores psicológicos basados en esta realidad, pero teniendo en cuenta que la paz es realmente lo superior de la existencia, como el amor. No podemos separar la armonía, la paz y el amor, es un fenómeno conexo; si estamos en armonía con el ambiente tenemos paz, desde el momento en que estamos en desarmonía por el motivo que sea la paz se ha perdido, pero si analizamos el fondo psicológico de la cuestión es que el intelecto ha tomado parte preguntándose por qué tengo paz y por qué no (*tengo*) paz, está fluctuando de un lado hacia el otro, y lo que produce la falta de paz es el sentido constante de polaridad, o de la balanza, ¿verdad?, ahora estoy contento, ahora estoy triste y va haciendo así la balanza. Pues bien, la paz es cuando está en el fiel, cuando ha quedado constantemente equilibrado en todos sus valores absolutos el hombre tiene paz, y entonces no vamos a argumentar si mi paz es de un nivel a, b ó c. Es paz, simplemente paz. Es la paz que me corresponde, la paz que yo siento, la paz que yo vivo, y la paz que yo puedo comunicar a los demás. Esto es positivo desde todos los puntos de vista que podamos examinarlo, el esoterismo si no es psicológico no sirve, si el esoterismo no es científico no sirve tampoco; estamos tratando de buscar el esoterismo a través de la geometría, porque la geometría es la base del universo, y el pensamiento cuando se pierda reaparecerá bajo otra forma geométrica desconocida para nuestra mente conceptual, pero será pensamiento creador de la Divinidad en un nivel desconocido, siempre habrá un nivel de pensamiento liberado y un pensamiento aparte que tratará de descubrir aquello y entonces creará una distorsión. La paz siempre vendrá cuando el pensamiento se haya perdido y no tengamos ningún afán por recuperarlo, porque,

¿cuántas veces nos hemos encontrado en paz?... y al darnos cuenta de que estamos en paz ya la hemos perdido. Es paradójico pero es la verdad, y quién no se ha encontrado con una sensación de sobresalto porque se da cuenta de que estaba en lo eterno, porque nos asusta el silencio, ¿verdad? Entonces, si el silencio nos aparta de la consideración de lo real, ¿para qué lo queremos?

Interlocutora. — Esta juventud que viene ahora que ya es de Acuario está gritando por las calles y por todo el mundo libertad, libertad, libertad, ¿yo no sé qué consideran libertad?

Vicente. — Desde luego no es un grito. La persona que grita libertad por las calles es que no la tiene dentro... (*Corte de sonido*) ... pero vendrán otros remanentes que serán los que habrá que cuidar porque serán un atentado contra las leyes de Acuario, y estamos viéndolos por doquier. Entonces, tenemos un deber social de mantener la paz ya que no existe en la parte externa, y digo que estamos aquí no sólo para conversar sino para actualizar ciertos poderes dormidos en nuestro interior que nos capacitan para estar en paz cuando todos los demás están sufriendo o están en el bullicio. Para mí esto es interesante, que nos demos cuenta de que estamos trabajando internamente para crear una paz en nuestro interior, una paz que se convertirá progresivamente en la paz social del mundo que nos rodea, y que será nuestra mayor aportación al mundo social que nos rodea ¡Esta es la realidad!

Interlocutor. — Hablando del principio de Acuario me parece que se está reproduciendo el mensaje de Acuario, para ilustrar un poco... (*no se entiende*) ... a mí me ha venido una especie de investigación bajo ese ángulo que estás comentando ahora, y me parece que estamos en esta fase transitoria de Piscis a Acuario las mismas condiciones que hubo cuando el primate o antropoide estaba anatómicamente preparado para recibir la incrustación de la Mónada, y hay mucha gente que tiene anatómicamente todo a punto pero en una parte negativa, y ahora algunos pocos, como pasó en aquel tiempo que hubo muchas ramas y una fue la que se convirtió en hombre, parece ser que ahora sucederá lo mismo. Hay mucha gente que todavía no está en el camino y algunos de esos harán el tránsito de Piscis a Acuario y se les infundirá un 7º Rayo que les hará propiamente acuarianos. Me ha impresionado el paralelismo que existe ahora esa fase que corresponde a la incrustación de Mónada.

Vicente. — Es la misma fase prenatal en la cual el ser humano rememora todo cuanto fue su ascendencia a través de los cromosomas, desde la ascendencia de los reptiles hasta llegar al ser humano, ¿verdad? Entonces, pasa lo mismo porque tal como decía Hermes. "*Igual es arriba que abajo, igual es abajo que arriba*", y cuando viene un proceso de introducción cósmica de energías encuentra un remanente de energías que están desapareciendo tiene forzosamente que rememorar todo cuanto fue aquella época para afianzar los cimientos en aquello, y cuando existe lo que llamamos el conflicto de las eras es porque estamos en un proceso de reproducción de aquello que pasó para dejarlo definitivamente. Cuando el ser humano llega aquí está rememorando dentro del claustro materno todas estas fases, hasta que se convierte en el hombre integral con el centro desarrollado que está debajo de la columna vertebral, pero el proceso es de rememoración. Por esto siguiendo este proceso de analogía, Platón aconsejaba a sus discípulos la rememoración de todos los actos diarios para que pudieran arrancar al día siguiente afianzándose en aquello positivo que habían entresacado de sus conclusiones. Estamos ahora en un proceso difícil porque estamos en un tránsito de eras que van de Piscis a Acuario, y esta fluctuación de energías entrantes y de energías salientes producen un caos aparente que es lo que está ocurriendo. Estamos inmersos todavía en un Kali-Yuga, por lo tanto el Satya-Yuga todavía tardará unos cuantos miles de años, pero dentro de la era de Acuario sabremos al menos, algunos, lo que es la *Gloria de la iniciación* porque nos habremos preparado en estos momentos, no por las explicaciones científicas o filosóficas o esotéricas, sino por el contacto de grupo en el cual las almas se han juntado para buscar un objetivo común que es la liberación. No podemos conversar sino buscar la liberación, conversar constantemente sobre la liberación nos cansaría. Quiero decir que el que estamos todos buscamos la liberación es un hecho evidente, sino no estaríamos aquí.

Interlocutor. — (*no se entiende la pregunta*)

Vicente. — Lo que no es aconsejable porque el ser humano se aparta instintivamente del pasado porque está buscando su proyección en el futuro. Es peligroso, es como tratar de actualizar los centros que tenemos debajo del diafragma, nos interesa fundamentalmente desarrollar los centros que están por encima del diafragma, es decir... (*Dibuja en la pizarra los centros*) ... el diafragma separa el corazón, el laríngeo, el Ajna y el coronario, y por debajo están el plexo solar, el sacro y el de la columna vertebral (el Muladhara). Por lo tanto, la nueva era trafficará con estos cuatro elementos y no con estos tres, se habrán invertido los papeles, es decir que paradójicamente estamos hablando de dejar el cuaternario, y estamos buscando el cuaternario superior con base en el corazón, lo cual no es lo mismo que cuando el cuaternario está basado en el plexo solar. El plexo solar es el cerebro instintivo de los animales, y cuando muchas personas sensibles dicen que tienen corazoadas no es por el chacra del corazón sino por el plexo solar, y hablamos de intuición con ligereza. La intuición está del corazón hacia arriba, muy arriba, y el plexo solar tiene poderes incalculables. Es aquella condición que hace que el animal busque la planta que tiene que comer, nadie se lo dice, el animal no tiene médicos, pero para qué lo queremos si tenemos la mente que tenemos que organizarla, por eso tenemos los médicos y las medicinas.

Interlocutor. — ¿Cómo está vinculado el plexo solar con la mente?

Vicente. — Por la línea de fuego de Kundalini o por alguno de los segmentos de *ida* o *pingala*. La parte izquierda del individuo en el hombre es femenina, esta parte se conecta con *pingala* y también se está realizando con el centro ajna, está realizando una fusión de energías; es decir, en términos de yoga: el Hatha-yoga está actualizando el plexo solar, el centro sacro, y el centro de debajo de la columna vertebral, dirigidos por el Ajna; en cambio el Bakti-yoga es el paso que va del plexo solar al corazón y es el primero que atraviesa el diafragma. No es Bakti-yoga el yoga del corazón sino que es el yoga que va del plexo solar al corazón, porque el yoga que sale del corazón es Agni-yoga, el yoga de síntesis, porque el corazón es la base del universo material y universal, por lo tanto cuando empieza a desarrollarse el centro cardíaco empieza a crecer una línea que se conecta rápidamente con el centro de la cabeza, con el sahasrara, al final de todo, y entonces sí que existe una línea de comunicación intuitiva porque está en la cúspide real de la Tríada Espiritual, de Atma, Budi y Manas.

Interlocutor. — Yo quería hacer una pregunta que no sé si será oportuna, si alcanzamos la paz individual, pero, por ejemplo, hay un peligro de guerra nuclear, ¿qué podemos hacer?

Vicente. — Bueno, cuando tengamos la paz..., ya estamos especulando otra vez con la paz; si tenemos la paz, ¡cuidado!, si pensamos esto es que no tenemos la paz. Preguntamos: si tengo paz, ¿qué haré en caso de guerra?, antes que nada quiero tener paz, después veremos qué pasa...

Interlocutor. — No me refiero en caso de guerra sino ¿qué podemos hacer para evitar esa guerra?

Vicente. — Primero hay que hacer la paz, no sé qué queremos después; la paz es un elemento desconocido todavía.

Interlocutor. — ¿Y si uno puede alcanzar la paz, pero esa paz por ejemplo sólo es para él...?

Vicente. — Es que una persona que tiene paz es una bendición para el mundo, es que no tenemos paz todavía. Si nos sentamos al lado de una persona que tiene paz tendremos paz porque es una cosa que se comunica. Si hubiese en el mundo muchas personas que tuviesen paz no habría guerras, por lo tanto no es el dilema de qué haré si tengo paz en caso de guerra sino de alcanzar la paz con muchos grupos de individuos para eliminar la guerra, porque naturalmente si tengo paz la guerra se elimina automáticamente de mi corazón. Ya no soy un elemento coactivo o reactivo dentro de la guerra sino que pongo mi paz por encima de todas las condiciones sociales y para mí no existe la guerra.

Interlocutor. — Bueno, era especular un poco con esta misma pregunta. Es decir, se ha hablado de adaptabilidad, entonces yo me pregunto si esto no es un poco relativo y si es que no hay una vez en que haya que tomar una alternativa u otra. Por ejemplo, ante la violencia ¿no hay que tomar una alternativa? Es decir, se ha hablado por ejemplo de personas, de jóvenes, mayores... y de acuerdo que hay muchos que se manifiestan de una u otra forma, yo creo que a veces la gente, por lo menos algunos, se manifiestan por algunas causas justas, o por lograr algo más justo; entonces, claro, para mí esta manifestación responde a una alternativa, por eso digo ¿hay entonces una adaptabilidad, hay unas alternativas?

Vicente. — Bueno, cuando hay paz no hay que preocuparse por la adaptabilidad, es un fenómeno conexo. Ahora bien, cuando existen un grupo de jóvenes, de viejos, o de mediana edad, un mundo social que está revelándose contra una injusticia lo hace en un sentido fundamental que reconoce en virtud de la parte de paz que les corresponde de conceptuar lo que es una injusticia, y luchan contra ella, pero, ¿qué pasará si hay muchos hombres y mujeres que poseen paz en su corazón? Habrá paz sin necesidad de organizaciones masivas, ni pedirán esto ni pedirán lo otro, pedimos esto o lo otro porque no hay paz radicalmente, fundamentalmente. La persona que tiene paz sabe que cumple con un objetivo de paz, a su alrededor siempre hay paz, no es problema, no es alternativa para él, y eso es lo que nos pasa a nosotros, y es la pregunta que se hacen todos, ¿qué es lo que hace un iniciado en un caso de conflicto? Pero desde un punto de vista muy lógico sabemos que si la persona tiene paz no tiene problemas ni causa problemas a su alrededor, reconoce que hay problemas en el mundo y seguramente que dentro de esta amplitud de paz realizará actos en servicio de la paz, no los planes de paz de un premio Nobel, naturalmente, porque esto es estúpido desde el punto de vista esotérico, el dar un premio a una persona por hacer lo que debe hacer. Estamos en un plan de condecoraciones, todo el mundo busca la condecoración, premios por aquí, premios por allá, premios al mejor locutor, premios al mejor escritor y son

premios todo, esto demuestra la mediocridad intelectual y moral de nuestro ambiente. Cuando la persona ya no pide nada, ni quiere premios porque está su corazón repleto de paz todo eso desaparece naturalmente, pero el mundo es así, está todavía bajo el imperio de la emulación, de la epopeya o de la heroicidad, y todo el mundo quiere ser alguien, incluso dentro del mundo espiritual lo cual es negativo. Cuando la persona ya no busque ninguna prerrogativa, ya no busque nada para sí se acabarán los premios, incluido el premio Nobel, porque es estúpido desde el punto de vista esotérico, aún más, es negativo de acuerdo con el principio humano realmente de equilibrio y de armonía y de conocimiento integral.

Leonor. — Es que la pregunta que han hecho sobre lo que tiene que hacer la persona que tenga paz frente a una guerra, o a un peligro nuclear, yo también me lo pregunto muchas veces, lo que supongo que en primer lugar no hay que tener miedo, no dar demasiada importancia a la vida física, pero de todas maneras creo que si tenemos armonía interna encontraremos lo adecuado, aunque creo que esta Era de Piscis que se está marchando también necesita de todos estos que están haciendo estas cosas que no nos gustan, pero que también es necesario para liquidar todo un pasado, todo un mundo que tiene que caer. A lo mejor están haciendo algo bien, pero yo lo que espero es que a ver si podemos tener tanta paz para saber escoger en un momento oportuno sin tener que eliminar a nadie pero sabiendo donde tenemos que inclinar la balanza, porque si las personas que tenemos paz nos decantamos a un lado, quizás a un lado o a otro lado en determinado momento, yo creo que no podemos hablar entonces de la paz superior del todo porque aún hay muchos problemas que tenemos vencer en la sociedad, hay que hacer algo en la sociedad para que avance, pero lo que no sobra es tener paz primero para tener un buen sentido de elección en un momento dado. Yo creo que no se puede hacer más, y empezar por no tener miedo de dejar el cuerpo físico en todo caso. ¿No?, ¿no es esto? Ante un problema nuclear lo primero es no tener miedo.

Vicente. — Hay que enfocar el asunto no desde el punto de vista de la paz sino desde el punto de vista de la comprensión de una necesidad social. Si hablamos de paz no podemos entrar en conflicto con nada ni con nadie. Ahora, si hablamos desde el punto de vista de la comprensión de necesidades sociales es otra cosa, cambia radicalmente porque la comprensión del individuo ante la sociedad agónica que nos rodea y de la cual formamos parte tiene algo de paz esta comprensión, pero estamos hablando de un gran contenido de conocimiento y de un poco de paz, y para mí es preferible un gran contenido de paz sin tanto conocimiento, porque si hay paz habrá otra alternativa que desconocemos. No podemos hablar sobre esto, todo cuanto hablemos, salvo de la propia paz, que es un sentimiento de integridad, aquí queda reducido todo a cuanto podemos decir, pero si tenemos comprensión de un problema cada cual luchará contra aquel problema de acuerdo a su comprensión, pero no pongamos la paz en este punto, no tiene nada que ver una cosa con la otra. La paz es fundamental, la paz es esencial y la persona que tiene paz sabrá lo que habrá de hacer mejor que una que no la tiene. Una gran dosis de comprensión o de conocimientos, esotéricos o no, no nos dará paz, nos dará amplitud mental, que no es lo mismo. Podemos comprender un problema y podemos sentirnos impulsados a luchar contra aquel problema y esto constituye la parte sagrada del individuo, y yo no me meto con el *Sancta Sanctorum* de ninguno, cada cual es libre de escoger su propio camino cuando comprenda al menos lo que es el mundo social que le rodea con sus absolutas necesidades. Esotéricamente hablamos de paz, del sentido augusto de serenidad ante todos los hechos y todas las cosas, y como es algo que desconocemos queremos especular, pero no se puede especular sobre la paz, como tampoco podemos especular sobre un color, traten de imaginar un color y dar explicaciones sobre el color, y la paz es algo más allá que hablar sobre un color. Sobre un color podemos decir, sí, es rojo, porque conocemos el verde o el amarillo, pero un color en sí es indescifrable. Es indefinible, como una línea geométrica, solamente poniéndola nos damos cuenta de lo que es, pero en sí es abstracta completamente. La paz es algo más que abstracta, es la totalidad del Universo, es el sentido de unidad que todo lo gobierna, y naturalmente esto es lo que estamos buscando todos, y si alcanzamos un poco de paz en estas reuniones ya podemos dar por bien empleado el tiempo que estamos aquí.

Interlocutor. — Está hablando de la paz, y ha dicho que es más interesante la paz que los conocimientos, luego la paz tiene que ser un reflejo del individuo. Bien, podríamos poner un ejemplo: un lago se siente aislado, está en paz, está quieto y en él se refleja su alrededor, por ejemplo si hay árboles hace de espejo; ahora ese lago se altera cuando hay una fuerza exterior que lo mueve. Bien, pero nosotros los seres humanos si comparamos por ejemplo la paz en su interior con un diamante, con un brillante, el elemento más duro en la naturaleza, nadie lo puede alterar. O sea, que llegados a este punto de paz, ha de ser ya que nada ni nadie ni ningún motivo lo pueda alterar porque es íntegro, es una cosa inalterable.

Vicente. — Amén. Un poco de silencio para terminar.

La Doctrina de los Avatares [1ª Parte] Barcelona, 12 de Mayo de 1979

Vicente. — Vamos a apelar hoy al sentimiento esotérico que está en el corazón de todos ustedes. Hemos hablado durante varios meses acerca de todos los condicionamientos psicológicos humanos siempre de acuerdo con el sentido vital de la existencia que nos sitúa en un plan de presión de las energías que constantemente envía sobre nuestro planeta la Divinidad, el Dios de nuestro universo. Hemos tratado todos los temas susceptibles de ser aprehendidos de acuerdo con la razón pura e intuitiva que desde los primeros tiempos se tienen en cuenta lo que dijo Buda hace muchos siglos, *“de que no hay que creer lo que nos digan por bueno y maravilloso que parezca, que no hay que aceptar las cosas simplemente porque sean antiguas y vengan legadas por la tradición, que no hay que aceptar tampoco las obras de los artistas porque digan que han sido inspirados por los devas, tampoco hay que fiarse del propio razonamiento que a veces es engañoso, pero sí hay que aceptar la voz interna del corazón.”* Ha quedado la parte de la propia voluntad (que) asiente o rechaza, todo cuanto es presentado a través de las formulaciones habladas o escritas. Es decir, Buda nos inclinó a que fuésemos creadores, más allá del pensamiento hay zonas de verdad desconocidas, lo mismo que más allá del corazón existen sentimientos que todavía la humanidad no ha logrado captar ni todavía comprender. Bien, hoy se tratará de nuevo de esta voz intuitiva del corazón no para que acepten ni tampoco para que rechacen sino para que estudien internamente las reacciones que puedan suscitar mis palabras; si se aceptara o se rechazara ya es cuestión de un principio psicológico más allá de la razón, más allá del entendimiento, es el decir sí o no más allá del libre albedrío, lo cual significa que es el reconocimiento de una verdad. Pues bien, la idea que voy a someter a la consideración de ustedes es la de *La Doctrina de los Avatares*, es decir, el conocimiento de los grandes intermediarios cósmicos que a través del tiempo han encarnado en el seno de la humanidad junto a los seres humanos, no para condicionar sus vidas sino para enseñarles el camino de la luz, del amor o de la verdad. El hecho de que la vida de la Divinidad tienda implacablemente a desarrollarse en el corazón humano, y el hecho mismo -desconocido por cierto por muchos esoteristas entrenados- de que la Divinidad no puede ser aparte de la humanidad, porque la humanidad forma parte de la voluntad del Logos o del Dios del universo. Hay una intercomunicación entre el hombre y Dios a través del misterio recóndito del corazón, y de esta voz constante del corazón del hombre se corresponde precisamente a las vinculaciones cósmicas de los grandes Avatares, de los grandes intermediarios cósmicos que edad tras edad, era tras era, tiempo tras tiempo encarnan en el seno de la humanidad para señalar los caminos, para enderezar los caminos del Señor, para crear nuevas situaciones ambientales, para destruir lo caduco que existe en toda sociedad organizada por los seres humanos, para presentar la vida bajo un nuevo prisma de aceptación de valores internos, en fin, para estimular el espíritu del hombre y para que el hombre se dé cuenta de que Dios nunca lo abandona. Aún en los momentos más críticos de sufrimiento Dios está con el hombre, y el hombre no se da cuenta, y hasta que comprenda la realidad del Dios trascendente en el corazón inmanente del ser humano que los grandes avatares edad tras edad, ciclo tras ciclo nos enseñan el camino de la verdad, que es el camino de Dios. En nuestro universo de 2º Rayo en el que impera el Amor como esencia suprema de la vida, la compasión que no... sino que... de la naturaleza hace que los grandes Avatares se sientan entrañablemente unidos a la vida de los seres humanos, una infinita atracción de amor que viene de los grandes intermediarios, Hermes, Cristo, Buda, Krishna, todos son encarnaciones de la Divinidad que han honrado este mensaje de amor, de paz y de unidad en pro de un mundo necesitado. Que existe la *Comunión de los Santos* que han vivido a través del tiempo, existe una continuidad de la revelación divina, y cuanto más necesitado está el ser humano más está dispuesto el Avatar para escuchar las súplicas de los hombres. Podemos ver la ley de compasión que dilata el corazón de un Avatar, de un ser cósmico, o un ser planetario como Cristo y Buda, al corazón de la humanidad para testificar con su enseñanza y mayormente con su ejemplo la *Vida abundante del Corazón de Dios* y la prueba irrefutable de que Dios nunca abandona al ser humano, muy al contrario, y repito, porque es necesario hacerlo, que cuanto más sufre el hombre más cerca está de Dios, porque del fondo del corazón del ser que sufre se libera una súplica intensa que rebasando espacio y tiempo llega a herir los oídos sensibilizados del Avatar, para hacer el bien constantemente y ayudar a la humanidad. Ahora bien, ¿cómo responde la humanidad?, ¿cómo efectúa los necesarios reajustes para que las energías del Avatar se introduzcan en el corazón humano, creando zonas de paz donde pueda reflejarse la inteligencia divina? Por tal motivo, vienen Avatares en todos los tipos de Rayos, vienen Avatares en todas las razas de los hombres. Vienen Avatares en cada momento cumbre de la humanidad; cuando la ley pierde su fuerza y su equilibrio, cuando el ser humano se siente desdichado, en cierto sentido genérico, hablando siempre de la humanidad, como en el caso de una guerra o donde existe el conflicto de la dualidad, porque la guerra siempre es una lucha de voluntades opuestas en el seno de la humanidad, es cuando se tiene justificada la presencia del Avatar, del Intermediario cósmico, del Maestro por excelencia, que enseña el camino a seguir y ayuda a las fuerzas del bien para que triunfen sobre las fuerzas del mal. En el año 1943 Alemania estaba a punto de fabricar su primera bomba atómica, la energía de los comunicadores cósmicos dirigida por el Avatar de Síntesis planeó un

aspecto circunstancial en la vida del progreso de la Tierra y fueron traídas a la manifestación una serie de devas del cuarto subplano que borraron de las mentes de los científicos alemanes las fórmulas algebraicas que tenían por objeto producir la primera bomba. Es un hecho secreto, pero que ha de hacerse generalizado en el sentido de que la gente comprenda que siempre hay una ley que está tratando de hacer que el ser humano y que la naturaleza entera sigan el camino que marca su indefinible propósito e inquebrantablemente sereno de llevar al hombre a la liberación. Antes de que se produjese la primera explosión nuclear se habían intentado muchas pruebas nefastas en el campo de la guerra por la nación alemana que, en aquellos momentos, encarnaba las fuerzas del mal cósmico. Desde aquella generación se estaba fraguando la guerra trágica que todos conocemos, primero por Bismark, después por Hindenburg y, finalmente, por Hitler, todos agentes del mal cósmico. De la misma manera que por el lado aliado hubo hombres que contrarrestaron aquellas fuerzas, como por ejemplo a partir de los primeros tiempos de América, hoy desconocidos desde un punto de vista esotérico, que fue Abraham Lincoln, después George Washington y que culminó con Roosevelt. Siempre ha habido un intercambio de fuerzas porque entiendan ustedes que hay avatares con el pleno propósito de despertar el mal escondido en el corazón del hombre, pues de otra manera no se comprendería lo que se ha visto en su justo poder, por sus resonancias. El mal cósmico siempre queda centralizado en alguna nación determinada de la Tierra, en un país cualquiere, por alguien que tiene el poder en sí de recoger aquellas energías, ya sea para el bien o para el mal. Con el fin de que las fuerzas del éter que estuvieron... durante mucho tiempo por las fuerzas del mal cósmico formando un triángulo que después fue equilátero, en vez de ser isósceles o escaleno, hubiera producido la destrucción del planeta, porque no había amor en sus corazones, había sólo odio y destrucción y el espíritu racial por encima de todas las cosas. Bien, ¿cómo se pudo evitar esto? Sólo la presencia de los Avatares, y el Avatar de Síntesis en un triángulo con el Espíritu de la Paz y el Señor Buda, con el Cristo en el centro, pudieron invocar fuerzas cósmicas para destruir aquello que se estaba fraguando. Con el resultado esotéricamente que desde el comienzo de la guerra y hasta que finalizó, hasta el establecimiento de *La Carta del Atlántico* con las *Cuatro libertades humanas*, las Fuerzas de la Luz estaban con los aliados, por causas diferentes, por cuanto las naciones una vez han encontrado la justificación de una guerra que han ganado, empieza otro proceso interno de degeneración que exige normalmente la presencia de otro Avatar, y ese Avatar se está produciendo ya. Se nos dice que el Maestro Rackocy está ocupando el centro de un triángulo de energía constituido por tres excelsas entidades que tienen como misión contrarrestar el mal cósmico que se está fraguando en el corazón de aquellas naciones que antaño fueron ayudadas por la Jerarquía a fin de que los gobernantes comprendan que no es por la ley de la fuerza que se llega a Dios sino por el espíritu de amor constantemente renovado para poder así ser invocada la fuerza cósmica del bien. En esta era que recién ahora empezamos a vivir hay una serie de energías combinadas abarcando todo el planeta a través de los tres excelsos seres que hemos mencionado anteriormente: el Espíritu del Avatar de Síntesis, el Espíritu de la Paz y el Señor Buda; en el centro ya no está Cristo que representa el amor sino que está este supremo discípulo del 7º Rayo que es el Conde de Saint Germain, quien está hoy día actualizando la fuerza del Avatar de Síntesis del 1º Rayo, está dirigiendo las fuerzas de la naturaleza, porque como decíamos antes existen los Avatares de Rayo, y precisamente por la posición que ocupa el Maestro Rackocy, el Príncipe Rackocy o Conde de Saint Germain -que es la misma entidad cósmica- se están manifestando las energías del 7º Rayo canalizando desde la constelación de Acuario y a través de Urano la fuerza de la destrucción de las fuerzas del mal. Así pues la magia organizada del Conde de Saint Germain dirigiendo las energías del Avatar de Síntesis y siendo apadrinado -si es que así podemos decirlo- por el Espíritu de la Paz que proviene de Sirio, la gran estrella de la constelación del Can, y del Buda que es el intermediario cósmico de nuestro planeta porque tiene la misión de canalizar la fuerza de los cuatro Kumaras con el ambiente cósmico, con todos los planetas del Sistema Solar y también con las fuerzas cósmicas que provienen de otros sistemas solares como, por ejemplo, de la constelación de las Pléyades y de la Osa Mayor, coincidiendo todo en este momento en una individualidad preparada que no podría por sí misma si no fuese una individualidad excelsa resistir la tremenda presión de todo este combinado de energías cósmicas para destruir el mal. Por otra parte, el triángulo constituido por el Avatar de Síntesis, que proviene del corazón de Acuario, que está en... del planeta constituyendo un triángulo equilátero perfecto hablando geoméricamente y esotéricamente, con el Cristo y el Espíritu de la Paz de Sirio más el Buda, otra fuerza que tiende a anular los efectos del rayo destructor que lleva en sus manos el Conde de Saint Germain, para llegar a un punto de síntesis en que existía un equilibrio, lo cual no existió en los tiempos de la pasada guerra mundial. Hay razón para sentirse optimistas, no hay que ser negativos en el pensar; cuando se nos hable de destrucciones hay que parar la boca enseguida, tenemos a los Avatares que nos ayudan, no puede existir una destrucción del planeta, hay que ser positivos en el pensar, y estar seguros de que realmente la verdad está ahí, en ese punto en que la negatividad del ser humano, sin miedo a las circunstancias actuales, sin temor al futuro, la desesperanza de sentirse débil en el fragor de la tormenta, cambia de actitud, ¿qué le cuesta?, de creer que es un sacerdote en el altar del sacrificio pero que puede invocar la fuerza cósmica, y si todos pensamos de esta manera razonable, lógica y esotérica el mundo puede ser transformado en términos de realización, no en términos de destrucción o de miedo, porque el miedo incapacita al ser humano para pensar, le incapacita para sentir, le incapacita para obrar de acuerdo con la ley. Y, naturalmente, hemos hablado de Avatares, conocemos producto de nuestro propio planeta, de la evolución planetaria dos grandes Avatares: el Cristo, que está en el corazón de todos los seres humanos, que es el impulso de amor universal, y Buda que ilumina a las personas para que comprendan el sentido del amor, y en la mente exista un equilibrio, cuando el amor y la mente están de acuerdo nace en el hombre la perfecta inteligencia y se libera de los pares de opuestos. ¿Qué son los pares de opuestos? La eterna lucha del hombre entre el bien y el mal, entre si esto es bueno o esto es malo, más el dilema de tener que decidir, teniendo como tenemos el ánimo propio del miedo que tiende en el corazón del hombre hacia las formas más fáciles. Nunca diré que la liberación del hombre sea una cosa fácil, muy al contrario, la liberación es difícil, es para artesanos del espíritu, es para las mujeres y los hombres de buena voluntad que han decidido luchar en el sentido justo de la palabra, para disipar el espejismo mundial, para librarse de las ilusiones y para sentir un poco de compasión dentro de su corazón. Si hay compasión habrá paz, porque repito la compasión no es una cualidad de la naturaleza humana, sino que es una ley de Dios, es coexistente con su propia voluntad de ser y de realizar, y en el preciso momento en que el ser humano se da cuenta de que la compasión es la clave de la iniciación tenderá a desarrollar el chacra cardíaco, porque no solamente pensará en un sentido acumulativo sino que lo hará en un sentido de reducir sus pasiones haciendo que la luz crezca en su interior y lo capacite para convertirse en su pequeña esfera de expresión en un pequeño avatar, en un ser que puede adquirir la posibilidad de canalizar en su interior las fuerzas del avatar, la persona del rayo que sea, teniendo en cuenta que el mejor bien que puede hacer un hombre a la sociedad es que luche contra el morador del umbral de su naturaleza, entendiendo por morador del umbral o por guardián del umbral un ser con conciencia propia dentro de nuestro propio ser que hemos creado a través del tiempo con nuestros pensamientos, con nuestras emociones y con nuestras palabras. La incorrección en la actitud humana del pensar, del sentir y del actuar se van acumulando, se sedimentan y crean una entidad, pero por otra parte todas las acciones correctas que el hombre ha realizado a través del tiempo, la realidad interna presentida, la visión de las realidades puras que están por doquier, singularmente la que el corazón del hombre idéntico al corazón del hombre, y que no existe división en el hombre más que en su pensamiento, porque en el corazón estamos todos unidos, y ahí está en nuestro corazón unido el Ángel de la Presencia. Así, luchando contra las fuerzas del mal interno que hemos provocado, que hemos creado, porque somos creadores, más el desarrollo de la capacidad de síntesis del Ángel de la Presencia puede transformar el mundo en un oasis de paz y de bienes incalculables, en una nueva sociedad más de acuerdo con el misterio espiritual, más de acuerdo con la voluntad de Dios. Y ahí está precisamente la verdad del mensaje de Buda cuando nos dice que la verdad de todas las cosas está en el equilibrio entre el bien y el mal que trafican en el corazón del hombre, porque cuando el mal técnicamente se utiliza para crear conflictos, si se analiza desde el punto de vista esotérico, se comprende su necesidad; entonces, cuando el mal es vencido por el bien en un sentido de afirmación de valores no aniquila el mal sino que lo vuelve a su patria de procedencia cósmica, y el corazón queda flotando solamente entonces en el equilibrio de sus pasiones, en el par de opuestos, el mal y el bien se equilibran en el punto cero. En ese punto cero, psicológicamente comprendido, hay que empezar a rehacer la vida humana, y el nuevo tipo de sociedad que ha marcado el avatar, el avatar del tiempo que estamos viviendo. Ahora estamos empeñados en la idea de que la técnica es la mejor de las armas para vencer la inercia de los sentidos, o para llegar a comprender más al entendimiento, pero realmente no es así, la técnica si no ha nacido del amor carece completamente de significado; solamente servirá para que tengamos más comodidades, para que estemos más amodorrados en nuestros sentidos y para que seamos más acumulativos en el tiempo. Desde el momento en que hemos empezado a acumular y sienten comodidades el espíritu ha perdido sentidos en sus vidas y el amor queda subyugado en el fondo del corazón sin posibilidad alguna de manifestarse; es entonces cuando es necesaria la participación activa de todos los hombre y mujeres de buena voluntad que comprenden estos principios, y sin hablar, solamente con la presencia, procurando estar serenos, hay suficiente para que cada uno de nosotros se convierta en un aliado consciente y colaborador del Avatar de Síntesis. Tenemos también, dentro de la línea de la compasión universal, esta actitud inmensa que significa para Sanat Kumara permanecer en el aura etérica de nuestro mundo, llevando el Plan planetario a su fin a través de la Jerarquía Planetaria. Dense cuenta de que hace casi veinte millones de años hubo un concilio solar al que asistieron todos los Logos planetarios de todos los planetas de nuestro universo, los siete planetas sagrados y los cinco que están en proceso de formación etérica en el espacio, pero que los Logos planetarios ya actuaban reunidos todos en un concilio solar para discutir la suerte de la pequeña Tierra, de tal manera que entonces, llamada por los mismos Maestros *la*

gran huérfana, no tenía conciencia, el cuerpo humano era denso, fuerte, gigantesco, pero carecía de sensibilidad, carecía de inteligencia, y entonces al principio Sanat Kumara en el Consejo proveniente de Venus, de la cadena maravillosa venusiana, se adelantó ante el Logos Solar y aceptó noblemente la tarea de estar con la humanidad hasta el principio de los tiempos, un Avatar que continúa con nosotros. Voy a hacer un dibujo para que se den cuenta del proceso. Aquella Estrella de diez puntas simboliza la vida espiritual del Logos Planetario; el Logos Planetario, al igual que el alma humana sólo puede manifestarse externamente si hay un cuerpo, una emoción y una mente que participen de su naturaleza y de su propósito. El centro está ocupado, precisamente, por Sanat Kumara, el gran Adepto de la cadena venusiana que con el sacrificio de su vida integró el planeta y constituyó aquello que hoy conocemos con el nombre de la Jerarquía Planetaria, es decir, los responsables del planeta en todas sus manifestaciones, en todos sus reinos y en todas sus especies. Sanat Kumara, acompañado de ciento cinco grandes Adeptos constituyó un núcleo de poder repartido entre todos los reinos. El contacto de estas fuerzas tremendas en el planeta originaron: primero, el reino mineral alcanzó un punto cumbre de sensibilidad y se hizo radioactivo, desde aquel momento existe radioactividad en el planeta; segundo, en el reino vegetal la acción de Sanat Kumara y sus Adeptos acompañantes originaron la sensibilidad en las plantas; las plantas en aquellos tiempos eran gigantescas pero no tenían sensibilidad ni belleza, en el color verde y las flores la sensibilidad estructuró en aquel tiempo una nueva fase en el reino vegetal; tercero, el reino animal fue exaltado a extremos límites y todos aquellos seres semi animalizados, los hombres-animales de los que habla la literatura teosófica, adquirieron el poder de reflejar en su vida la razón de la cual estaba dotado el Señor del Mundo; pero con la adición de otro poder que fue el poder de los Ángeles Solares que asimismo se sacrificaron para llevar al mundo el poder espiritual del Logos Solar, y entonces, por primera vez en la historia de la humanidad surgió el cuarto reino, los animales se individualizaron; el animal que marchaba encorvado haciendo una paralela con la vertical del suelo se eleva por encima de aquella vertical y empieza a actuar el fuego de Kundalini con sus cuatro pétalos en el centro Muladhara. El hombre empieza ya a hurgar cósmicamente en las entrañas de la Tierra para que ascienda Kundalini, es todavía fuerte en el reino animal. Tenemos aquí un ejemplo de dos grandes avatares en el sentido místico y esotérico que todavía continúan con nosotros, primero Sanat Kumara representante..., o preparando el Tabernáculo para que habite el Logos Planetario y el Ángel Solar en su propio plano, en el tercer subplano del plano mental o plano causal desde donde dirige la vida de los seres humanos. Así, cuando se nos habla del Ángel Guardián tengan presente que existe, no es una ilusión, solamente la superstición de la tradición ha transmitido erróneamente la idea del Ángel Solar, pero él está constantemente con el oído atento a nuestra pequeña personalidad, cuando sufre, cuando se siente desvinculado de la Ley, es la voz de la conciencia, a través de esta voz siempre sabremos lo que debemos hacer, no es que lo hagamos, sabremos lo que debemos hacer, sabremos cuál es nuestro *dharma*, cuál es nuestro deber. Y el Ángel Solar, tantos millones de años preparándose para esta obra y al igual que Sanat Kumara ante el Logos Solar, el *Señor del voto inquebrantable*", dice *"Prometo solemnemente de no apartarme del cuerpo humano que he escogido para iluminarle hasta que él alcance la liberación"*. ¿Se dan cuenta de este sacrificio para un ser que constantemente vive en el nirvana? Bien, y ¿qué pasa con Sanat Kumara? Su promesa es exactamente la misma: *"No me marcharé del planeta, no dejaré de estar vinculado con el Planeta, hasta que el último de los hombres no haya pasado por la liberación"*. Dos avatares trabajando en la línea del 2º Rayo de Amor, de Compasión y de Sabiduría. Y bien, todo este largo preámbulo es solamente para decirles que existe en el planeta actualmente, aquí y ahora una Jerarquía de seres tratando de vincular los intereses del ser humano y llevarle a la liberación. Esta Jerarquía de Maestros repartidos por todo el mundo son los agentes de los grandes avatares, y el gran avatar que está aquí con nosotros es Buda. Y bien, a Cristo y Buda en un sentido de algo que pasó, como custodio de las iglesias cristianas que hacen hincapié en unos momentos históricos de un hombre y habla muy poco de su naturaleza cósmica. Buda no representa en estos momentos un tipo de iglesia determinada, como tampoco lo representa Cristo, sino principios de la Divinidad, y si Cristo encarna el principio del amor, que lo sabemos en el corazón, Buda encarna el principio de síntesis, de la iluminación, porque, según se nos dice, Buda fue el primer ser humano que alcanzó aquí en la Tierra la iluminación. Entonces, se dio cuenta del sufrimiento de la humanidad, y es entonces cuando en su corazón amoroso se fraguaron las estructuras de su sacrificio. ¿Y cuál es este sacrificio? Buda, ante el Logos Planetario y ante los Kumaras que representan al Logos Planetario dijo: *"Cada año descenderé a la Tierra para darle al mundo la bendición solar"*, no simplemente una bendición del sistema solar sino una bendición cósmica de la cual él es un agente particularmente inmovible a través de las edades. La coincidencia de que su sacrificio se realice durante el plenilunio de mayo, que corresponde a Tauro, nos pone en evidencia de que estamos bajo la protección de Buda, porque hoy es precisamente la luna llena de Tauro, y que es verdad tal como aseguran las grandes tradiciones esotéricas del pasado y tal como aseguran los discípulos que sienten esta llamada en su corazón, de que el Buda está con nosotros; podemos tener la certeza de que los que estamos aquí estamos en estos momentos recibiendo su santa bendición, porque estamos en el periodo de luna llena y en la luna llena de Tauro. Dense cuenta de esta particularidad, decía que en las iglesias cristianas se celebra el festival de Pascua gozando de la resurrección de Cristo, es decir, siempre están manipulando un hecho del pasado, no obstante, el hecho sucede siempre en la luna llena de Aries y se nos dice que cuando Buda haya consumado su sacrificio a favor de la Tierra o de la humanidad las iglesias orientales y las iglesias cristianas se fundirán en una sola religión que se llama de síntesis porque proviene de la fuerza del Gran Avatar que tiene que unir todas las tradiciones, todas las religiones, todas las voluntades de los seres humanos. Y de la misma manera que Cristo ha unificado los corazones de los hombres el Avatar de Síntesis edificará sus voluntades. Y como esto es un hecho real, y como todas las personas que han estudiado esoterismo saben que realmente hoy día en el mundo se celebra del festival de Wesak que conmemora precisamente la venida al lado de Cristo a la Tierra para llevar la bendición de los Señores que están más allá de nuestros conceptos intelectuales, que están más allá de nuestro planeta y aún quizás de nuestro universo, y que viene con la intención exclusiva de modelar los corazones de los hombres para que se amen más y para que la mecánica del intelecto sea depurada al máximo para que el hombre comprenda intuitivamente las verdades sin pasarlas por el tamiz del conocimiento concreto. Para esto viene Buda, para fortificar la voluntad del hombre, para iluminar su corazón y para sensibilizar su mente. Ya está aquí, es un hecho que sucede aquí y ahora. Se dice esotéricamente -y tal como yo les decía solamente acepten aquello que sientan en su corazón- que cada año hay una ceremonia mágica en un lugar determinado de la Tierra en el cual Buda da su bendición. La estructura del proceso, la liturgia utilizada, el poder que entraña el sentido de la vida de los grandes avatares en comunicación con la Jerarquía produce una inundación de fuerza, pero más que nada un acercamiento humano, y este acercamiento humano lo tenemos en el Festival de Wesak. Traten de imaginar este cuadro en un lugar secreto en los montes Himalayas, donde Buda se manifiesta cada año en forma física, desciende del 5º plano cósmico, toma una carne de los planos intermedios, como decimos esotéricamente, o del 4º subplano del plano mental y llega a hacerse visible para los seres humanos que están allí y produce una revelación de luz que nos da la seguridad del Reino de Dios. Buda, quizás debido a ciertas fuerzas cósmicas, en este lugar, los montes Himalayas, los que han tenido el gozo de asistir astralmente es interesante comprobar... (*Corte de sonido*) ...hay un valle en los montes Himalayas, en lo más secreto del Tíbet que tiene la forma como de una botella alargada y al llegar arriba hay una piedra grande que parece un altar y es allí, donde según dice la tradición, donde cada año se manifiesta el Señor Buda. Se encuentra aquí una copa de cristal de roca llena de agua cristalina de aquellos arroyos de los montes Himalayas. Cristo es el que recibe la bendición de Buda y la extiende después a la Tierra; a un lado está el Manu, el Señor del Departamento de la Razas y de la política mundial, al otro lado está el Señor Mahachohan, el Señor de la Civilización. Cristo, el Manu y el Mahachohan constituyen un triángulo mágico que conforma la esencia de los tres primeros Rayos de la Divinidad: el fuego del 1º Rayo, el amor del 2º Rayo y la inteligencia del 3º Rayo. Bien, lo que ocurre después, en línea de analogía, es que en el momento cumbre de la luna llena Cristo ha manifestado la bendición, entonces las energías se transmiten tras circular por el triángulo y automáticamente se manifiestan de esta manera: las están recibiendo los llamados Chohanes de Rayo, quienes tienen la virtud de manifestar en sus vidas una corriente definida de Rayo, el Rayo de la voluntad, del amor, de la inteligencia, del arte, de la ciencia, de la cultura, etc., en este orden: 1º el Maestro Morya, 2º el Maestro Koot Hoomi, 3º el Maestro a quien esotéricamente llamamos el Veneciano, 4º el Maestro Serapis, el Señor de los Ángeles, 5º el Maestro Hilarión, aquel quien a través de Mabel Collins nos dio este precioso libro *"Luz en el Sendero"*, 6º el Maestro Jesús, de quien Cristo utilizó su cuerpo para manifestarse durante los tres años de su predica, y finalmente, 7º un Maestro de la línea del 7º Rayo -y no es el Conde de Saint Germain- porque según se nos ha comunicado recientemente el Conde de Saint Germain ocupa el lugar del Señor de la Civilización debido a la preparación para canalizar las energías de Síntesis, en cuyo departamento se distribuyen las fuerzas. Una vez que la energía ha pasado por el triángulo, al igual que la luz al pasar por un cristal se descompone en siete colores, tiene lugar el mismo efecto: Cristo, el Manu y el Mahachohan a través de los siete Maestros de Rayo ya están impregnando a toda la Jerarquía que está asistiendo en pleno a este Festival. Si quieren comprobar los efectos de lo que les digo, cada año durante el plenilunio de Tauro en el mes de Mayo se darán cuenta cómo sienten dentro de sus corazones una fuerza avasalladora que les lleva hacia delante y que imprime en su carácter una nueva luz, un nuevo entendimiento, un nuevo acercamiento humano. Traten de hacerlo, dense cuenta de que esto si bien parece una fábula o algo que nace de la fantasía humana, les puedo garantizar que es una realidad, pero ustedes deben responder al impulso de su propio corazón; si el corazón asiente acéptenlo ustedes; si el corazón se siente en duda, suspendan el juicio. En todo caso, la experiencia llevará a sus vidas un convencimiento de la realidad de lo que estamos diciendo, esto pertenece al equipo de ustedes, no al de otras personas. Creo que hemos hablado de muchas cosas, hemos dicho bastante para tener un diálogo amable para que podamos quizás discutir sobre todos estos puntos.

Interlocutor. — (No se entiende la pregunta)

Vicente. — La persona tiene una elección: aceptar o rechazar. Bien, pero lo que pasa, el mal –digamos- no está en aceptar o rechazar sino en que quede un espacio vacío, pero lo ocupa la falta de premeditación, la persona se lanza a la aventura sin darse cuenta porque le falta luz, naturalmente. Entonces, si existe duda esta inteligencia solamente es capaz de convertirse en una persona inteligente, la duda suspende el juicio lamentablemente, no dice ni sí ni no, hace precisamente lo que nos aconseja el Señor Buda, después en el centro si la duda es inteligente acepta o rechaza, no acepta por el gusto de aceptar, o por contentar a un sector de la humanidad para no sentirse desvinculado; hay que ser sinceros en esto, sólo hay que aceptar aquello que el corazón en toda su plenitud afirma, y si el corazón rechaza sabremos el camino que hay que tomar.

Interlocutor. — (No se entiende la pregunta)

Vicente. — Las comunidades que existían hace tiempo, por ejemplo, la judía, la cristiana y la musulmana vivían en armonía, constituían un pequeño triángulo equilátero, había luchas, y cuando empezó la lucha sobre quién tenía razón –y siempre existen intereses detrás que no son religiosos- se produjo un cisma, un cisma digamos externo por cuanto que no estaba dentro de cada una de las religiones, si no que se trató de un cisma dentro de la relación que sostenían las tres comunidades. Entonces, si pudiésemos lograr que la Iglesia cristiana, la musulmana, la judía, la hindú, la budista se unificasen en el punto de vista correcto de la Jerarquía que busca el corazón del hombre y no busca como piensa el hombre. Somos iguales en tanto el sentimiento surge en el corazón, somos desiguales en cuanto la mente empieza a funcionar, a argumentar sobre el corazón y a preguntarse sobre si hago bien o hago mal. El corazón siempre te dice, la corazonada es la verdad, pero el corazón lo tenemos ahogado, estamos llenos de prejuicios, tenemos miedo de lo que dirán los demás, la tradición nos arrastra todavía y entonces en esas circunstancias, ¿quién utiliza el corazón? Existe solamente separatividad, la separatividad engendra conflictividad y dolor y, naturalmente, los grandes Avatares a los que hacemos referencia están constantemente preguntándose cuándo y cómo terminará la lucha entre los seres humanos. Daos cuenta que la persona humana –todos nosotros- tenemos la capacidad interna de variar los acontecimientos kármicos si lo pretendemos, está simbolizado en aquel pasaje de la Biblia en el que Josué le dice al Sol que se pare, naturalmente es algo simbólico ¿verdad?, pero obedece a razones psicológicas de alta trascendencia e indica al propio tiempo la unión que existe entre el ser inmanente, que es el yo inmanente en el hombre, el alma humana, y el Dios trascendente de la Naturaleza. Desde el momento en que la barrera o la frontera que separa lo inmanente de lo trascendente se unen, se equilibran, ¿para qué entonces el martirio de la separatividad? No existe separatividad, existe ley, orden y equilibrio más allá de la voluntad, porque la voluntad, como decíamos hace un mes, es un arma de dos filos, por cuanto la voluntad se orienta hacia el bien o hacia el mal, solamente hay algo que se orienta hacia el bien que es el amor del corazón. Entonces, el problema humano, yo creo que es el problema de los grandes Avatares, será cómo destruir del corazón del hombre el gen de la separatividad, y ese problema es el que deberemos afrontar honradamente cada uno de nosotros, porque todos estamos inmersos en la lucha, todos estamos en la idea de que somos los mejores y luchamos para que esa verdad sea válida ante los ojos de los demás. Esto no es realmente así, ¿verdad que no?, sin embargo, todos sustentamos esa idea, estamos convencidos que somos los mejores, ¿por qué?, porque no hay equilibrio interno, no hay discernimiento, porque el verdadero discernimiento brota del corazón, no es un asunto de imaginación, es una realidad, y cuando el hombre –el ser humano me refiero- siente compasión hacia alguien es un síntoma de que su corazón no está muerto todavía y que todavía puede trabajar allí en la obtención de los valores del espíritu, trabajando activamente para que aquellos valores se transformen en vida plena, en vida más pura y radiante.

Interlocutor. — (No se entiende la pregunta)

Vicente. — Correcto, sólo hay que darse cuenta de que cada cual tiene y lleva la paz, porque la paz verdadera está más allá de toda comprensión, entonces la gente suele confundir estados de ánimo tranquilo, placentero incluso, con la paz. Una persona puede estar bien emocionalmente, pero no es paz, está bien en aquel nivel. Si los negocios van bien, tengo familia e hijos que me quieren, tengo un coche y una cuenta en el banco y la gente está contenta y tranquila, ¿es paz?, es un estado de ánimo, entonces cuando hablamos de la paz tenemos que matizarlo mucho, hablamos de aquella paz más allá de toda comprensión con el poder suficiente para transfigurar la vida del hombre, simplemente.

Interlocutor. — La pregunta que has hecho al hilo de todo el problema de las energías nucleares, como todos sabemos el hombre ha llegado a separar el átomo, pero al mismo tiempo creo que en España se nos ha engañado a todos creyendo que pueden hacer átomos de la paz, y yo creo que esto es imposible. Es una pregunta que me ha venido, que no es mía pero quería saber si es cierto, y hay una razón, los que van en contra no por las cosas políticas sino por una razón que ni los políticos ni los científicos saben que es que un poder superior al científico y al político, que es que el poder del átomo tiene más fuerza que ellos, que se les escapa.

Vicente. — Exacto. Bueno, es que los científicos, y más que los científicos, que creo que son personas muy honradas, está la política mundial, entonces se habla de átomos sin saber que el átomo es una entidad. Una de las cosas que traerá el Avatar de Síntesis es el convencimiento humano de que no solamente existen seres humanos inteligentes sino que hay en la Naturaleza fuerzas inteligentes más allá y más acá del hombre. Una de las fuerzas inteligentes es la fuerza de la materia, la inteligencia de la materia condensada en un simple átomo. El átomo, como saben, es una entidad igual que un ser humano, funciona idénticamente que un ser humano, de la misma manera que el ser humano funciona a manera idéntica que el universo. Es decir, que espíritu, alma y cuerpo, o mente, emoción y conducta las tenemos en el átomo, en el protón, en el electrón y en el neutrón. Son un triángulo que cuando funciona de forma equilátera puede producir una paz dentro de la vida del átomo, con la singularidad de que el átomo no se equivoca, el hombre sí. Nunca un átomo de hidrógeno se mezclará con otro de uranio o de plutonio o de lo que sea, siempre tiene la tendencia a unirse inteligentemente, dense cuenta, con aquél que encuentre dentro de su campo de afinidad, y esto en parte lo hace el hombre. Pero como el átomo no tiene conciencia de libre albedrío sino que obedece a las leyes de la materia –que es inteligente también- se equivoca, porque allí en donde encuentra vinculación de sensibilidad o de reciprocidad también existe el foco de la dispersión, porque no hay ninguna persona que lo sea (*dispersa*) en un sentido estricto de la palabra; cuando estamos en un grupo queremos mandar todos, tenemos tendencia por aquello que decíamos antes, de que supervalorizamos nuestras tendencias, nuestras capacidades, y con esto restamos oportunidades a la vida en nuestro corazón. Dense cuenta lo hermoso que significa, por ejemplo, que un átomo se siente inferior a la célula y no reaccione contra ella, comprende intuitivamente, podemos decirlo así, porque hay una intuición en la materia, que el lugar del átomo es dentro de una célula y no al contrario; pero esto no sucede con ningún grupo humano. Vamos a un grupo seguros y convencidos, y hay muchas excepciones naturalmente, solamente creyéndonos llevados por un espíritu mesiánico de mandar y de inculcar aquello que creemos acerca de cualquier cuestión. Y se ha perdido tanto tiempo discutiendo sobre si tengo verdad o no tengo verdad, o si lo mío es mejor que lo tuyo, que en resumidas cuentas es lo que pasa con las religiones. ¿Será el Dios de los mahometanos mejor que el de los cristianos o viceversa? O ¿será mejor Cristo que Buda o que Mahoma? ¿Si será estúpida la cuestión! Dense cuenta por favor, que aún en el siglo XX, hablando de avatares, se esté luchando y haciendo proselitismo en las iglesias para llevarse más gente, como si la cantidad fuese lo principal. Entonces, hay que trabajar mucho, dense cuenta también, y ¿cómo vamos a trabajar? Siendo humildes, sencillamente. Lo que más le cuesta al ser humano es ser humilde, que reconozca sus pecados y que los evite; no digo que se arrepienta porque nunca he creído en el arrepentimiento, porque una persona se arrepiente pero el hecho continúa, lo hecho está hecho. Si pudiera existir una fórmula de compromiso en la cual la persona se arrepintiese antes de realizar un acto, estupendo, pero siempre se arrepiente cuando ya ha pasado, cuando ha visto los efectos, y esto es por falta de discernimiento y por falta de amor en el corazón; siempre encontraremos estas cosas en el mundo.

Interlocutora. — Usted ha hablado de que la célula está por encima del átomo y que el átomo jamás se rebela contra la célula; es decir, hay una jerarquía, una ley universal. Yo pregunto, ¿por qué los hombres con esta conciencia y esta inteligencia siempre nos saltamos estas leyes que deberían ser universales y estamos siempre en este desorden que nos hace ser tan desgraciados?

Vicente. — ¿Usted lo pregunta? Yo también. Me pregunto, ¿cómo puede ser la persona –aparentemente inteligente- tan estúpida en ciertos momentos de su vida? Hay que aceptar noblemente nuestra situación psicológica; estamos aquí para confesarnos mutuamente, no basta que tengamos una idea más o menos aproximada de lo cósmico, más o menos inteligente, con una mayor o menor perspectiva, sino simplemente que nos demos cuenta de nuestra posición actual, psicológica, aquí y ahora. ¿Cómo reaccionamos ante las cosas? Ahí empieza el trabajo, porque la reacción ante una cosa o un hecho puede determinar lo que somos con respecto a este hecho y a una serie de acontecimientos vitales de la existencia. Por ejemplo, mi punto de vista con respecto a la religión, mi punto de vista con respecto a la política, mi punto de vista con respecto a mi vecino con las críticas que ustedes saben que se producen; bien, si la persona no se da cuenta de que es autocrítica, muy bien, pero cuando la persona no se da cuenta de que ella critica ¡cuidado! Hay que estudiarse a fondo a ver qué es lo que sucede, porque se dice esotéricamente que la persona que critica es porque tiene que ser criticada. Como decía Cristo, la persona que tiene un mal lo transforma, lo objetiva, lo materializa en otra persona, pero no sucede esto con las cualidades, las cuales son del individuo, son más, pero los defectos son de los demás. Ahí está, quizás, la causa de lo que nos preguntábamos antes, y todo proviene de la misma causa de que no

hay humildad en el corazón. Hay que ser sinceros, simplemente. Si hay sinceridad habrá amor, habrá paz, y seguramente que podremos reflejar en la existencia algo de la vida de los grandes avatares y esto será muy beneficioso, cuanto más pronto mejor en este mundo de caos que estamos viviendo. Démonos cuenta ya, definitivamente, de que no basta con que el Avatar de Síntesis, el Espíritu de la Paz o el Señor Buda con el Conde de San Germain en el centro, con la estrella de cinco puntas o con el Cristo, representante del amor universal, tengan bastante con llevar energía a la humanidad porque todo está relacionado con el principio de energía, y son cuidadosos con la energía los grandes avatares porque cuesta mucho extraer energía del campo cósmico aunque parezca fácil. Entonces, la pregunta es nos hacíamos antes y que puede reflejar el progreso humano en cualquier momento de la historia es: ¿qué va a hacer la humanidad con estas energías? Si hay un desnivel social, cada vez hay más pobres y cada vez más ricos, se dice en el sentido social. Pero es que en el fondo del corazón estamos contribuyendo todos a este espantoso estado de cosas, estamos oprimiendo y comprimiéndonos al propio tiempo; significa que no tenemos paz y que la paz que podemos desarrollar es tan pequeña que no basta para la propia necesidad. Cuando el Espíritu de la Paz es abierto, es para todos, y como decíamos el otro día también, si una persona siente paz y siente amor no tiene que pregonarlo, es él el amor, donde vaya él irá el amor y la buena voluntad y la paz, no es propagando la paz con las palabras cuando está reseco el corazón. Si hay paz en el corazón las palabras pueden existir ¿por qué no?, pero no son necesarias para provocar un acontecimiento externo, para provocar por ejemplo una explosión en cadena, permítanme esta expresión científica, que es lo que hacen los grandes Maestros de la humanidad. Hablan tan poco que creo que se hablan con símbolos o con música porque su vida es tan plena que solamente con aquella efusión de amor y de plenitud tienen bastante. Es aquello que dice Krishna: *"He llenado el Universo con un pequeño fragmento de mí mismo"*, con aquel fragmento que somos todos nosotros hay bastante para mantener la fuerza del Universo en nosotros, *"sin embargo, Yo persisto más allá del tiempo y espacio, Yo contemplo mi obra"*. ¿Y qué pasará cuando el ser humano contemple su obra a distancia, no se sienta identificado con su obra, que esté más allá del fruto de sus acciones? Entonces será un héroe.

Interlocutora. — Digamos, en un estado ideal de cosas, esta energía que recibimos a través del Señor Buda y si la humanidad es humilde en vez de disiparla la podría aprovechar?

Vicente. — Naturalmente. Cuando las energías cósmicas de Buda descienden a la Tierra cada cual recibe según su propia medida, y según se nos dice llegan hasta el átomo, por lo tanto, se trata de que hay personas más responsivas que otras, pero hay personas que siendo responsivas tienen poca calidad, y hay personas que siguen siendo responsivas pero tienen poca calidad interna también, y entonces se da el problema de ver si la energía que pasa a través de mí se queda en mis centros o se reparte a través de los centros. Claro que la humildad presupone el desarrollo de los centros etéricos. Se llega a la humildad en ciertos momentos de desarrollo psíquico o psicológico. Pero no nos interesa esto por la sencilla razón de que la humildad en nuestro mundo es un valor negativo, solamente es positivo desde el punto de vista de los Maestros. Cuando el Maestro ve a una persona humilde se retrata en aquella persona, porque la mente y el corazón de aquella persona son como un espejo limpio y transparente, y esa transparencia es virtud, es verdad, es realización. Es decir, alcanzamos la plenitud de la paz y de la verdad en este impulso de no retener aquello que se nos da graciosamente por obra y gracia de Buda o de los grandes avatares; nos limitamos o empequeñecemos desde el punto de vista de aquella persona que se apropia de aquella energía para su uso particular. Entonces, en el caso de una persona corriente no pasa nada, está siguiendo el impulso de su propia evolución o colmando su propia medida; pero ¿qué ocurrirá cuando se trate de una persona que haya estudiado mucho y que presume de estudios esotéricos? Tendrá alguna responsabilidad ¿verdad? Pues bien, esta responsabilidad es la que debemos acentuar constantemente. Cuando tengamos energía y la desperdiciemos en nuestro provecho. Cuando sentimos energía, la energía del amor y de la compasión, o el impulso, no de sentimiento sino de realidad y lo compartimos con nuestros hermanos hay una intercomunicación de energía con base en la fraternidad cósmica, por lo cual nuestro planeta trata de ser un pequeño ejemplo. También sabemos que todo el sentido de la vida evolutiva, que todo el sentido de renuncia al que se refirió Cristo, que todo el poder del hombre viene por la intercesión de los Ángeles Solares y de Sanat Kumara. Realmente estamos progresando hacia el cosmos a través de estas excelsas personalidades, un sentimiento de reverencia y de gratitud tratando de comprender qué es lo que quieren de nosotros o qué podemos hacer por ellos. Han pasado los momentos en los que la persona le pedía a Dios, ahora hay que pedir de otra manera y preguntarle a Dios qué puedo hacer por ti, lo cual es muy difícil de conseguir porque, como decía antes, todos estamos seguros de que lo que hacemos está bien y virtualmente estamos más allá de la medida de la autocrítica, aunque critiquemos a los demás. Se cansan ya ¿verdad?

Interlocutora. — ¿Podrías darnos una síntesis de lo que el hombre debería de hacer para colaborar con el Avatar que se prepara para evitar el mal cósmico?

Vicente. — ¿Sintético, sintético? Siendo humilde. La síntesis de todo está en la humildad. Ahora bien, como no somos humildes la pregunta se enfoca de esta manera: ¿qué es lo que puedo hacer yo que no soy todavía humilde para ayudar a la fuerzas de estos grandes avatares? Pues bien, tratando de ser humilde. La explicación es muy concisa, no debe extenderse en comentarios, ya lo hemos dicho todo. Si sentimos amor y tenemos compasión no hay que preocuparse, hay un sentido de valores internos que se están desarrollando. Si existe paz en nuestro interior no tenemos por qué razonarlo; siempre he dicho que la persona que razona de una actitud o de una virtud o de una cualidad es que no la posee, porque la persona que tiene una virtud lo que menos piensa es en esa virtud porque ya la ha conquistado, en cambio sí podrá hablar de la falta de amor, sí, porque sabe que no tiene amor.

Interlocutor. — [No se entiende la pregunta]

Vicente. — Muy bien, ¿esto quién lo dijo? San Agustín, que no era tonto.

Interlocutor. — Has hablado que para poder colaborar con los grandes Avatares, Ángeles Solares y demás lo fundamental es ser humilde, ahora viene la pregunta: ¿qué es la auténtica humildad? Yo te quería preguntar si estás de acuerdo con la definición que creo que dio Santa Teresa de que *"la humildad es la verdad"*. Para llegar a la auténtica verdad es muy difícil porque tenemos la facilidad, creo yo, de engañarnos a nosotros mismos, de ver la paja en el ojo ajeno y no ver la viga en el propio, entonces, el camino para ser verdaderamente sinceros con uno mismo quizá no sea más que la auténtica oración, la meditación. ¿Nos puede decir algo?

Vicente. — ¿Qué entendemos por oración? ¿Pedir algo a la Divinidad?

Interlocutor. — No. Comunicarse...

Vicente. — Bien. ¿Y por qué no nos comunicamos con los seres humanos? Hay personas que se pasan el tiempo orando y cuando salen a la calle todo el fruto de la oración se ha perdido, pues entonces es que no hay comunicación, pues si es verdad que Dios está en todos los seres y en todas las cosas la oración es constante. No puede existir un lapsus... voy a orar, voy a meditar, voy a hacer una plegaria al Altísimo y luego se olvide de todo en el devenir de la vida cotidiana donde hay tantos puntos de fricción entre los hombres. Entonces, y le contesto, para mí la verdadera oración es buscar la sintonía con el corazón del otro, del ser humano, del prójimo. En el momento en que hay este punto de unción, de unión con el corazón de cualquier otra persona o grupo de personas o con toda la humanidad estoy auténticamente orando, estoy en comunicación directa con el Señor. Por esto queda entendido que las personas confunden el instrumento con la realidad, prefieren la realidad y desprecian el instrumento cuando ya no le es necesario. La persona que está en contacto con los demás deja de orar, deja de meditar, está en contacto simplemente. ¿Se da cuenta? Hay personas que están meditando mucho tiempo al santo de su devoción o meditando en las fuerzas cósmicas, pero que al rato de estar meditando sólo sienten una pequeña llamita en el corazón; no es la meditación sino una conducta la que debe activarse o propagarse. No digo que no se deba orar o meditar ¡cuidado! Estoy diciendo que no se confunda el efecto con la causa, la causa es la unidad y el efecto es meditar. Si se confunde el aspecto con la causa el mundo está como vemos, y sabe Dios que hay mucha gente que medita y que está orando constantemente, las iglesias están llenas de fieles, los grupos religiosos de no importa qué tipo de creencias están también llenos de fieles, y sin embargo no hay paz en el mundo. ¿No será que no han sabido meditar de cara a los demás, al corazón del prójimo, de cara al ser humano? Son las propias iglesias las que deben contestarse. Si se dieran cuenta por qué existen peligros de cisma constantes en las iglesias..., porque no hay amor que las sustente en el fondo... grandes estructuras, monopolios y mucha gente dentro no pueden traer la paz a un mundo necesitado, la paz sólo puede venir de la comprensión de mi prójimo, de mi otro yo, de mi áter ego que son todos ustedes, que es toda la humanidad. Vamos a hacer un poco de silencio para terminar.

La Doctrina de los Avatares [2ª Parte]

Barcelona, 6 de Junio de 1979

Vicente. — Nuestro tema del pasado mes fue *"La Doctrina de los Avatares"*, entendiendo por el término avatares aquellos intermediarios cósmicos que periódicamente y según las necesidades de la humanidad vienen al mundo a traer su mensaje de paz, de amor y de armonía. Hablando de las necesidades humanas, y éstas son evidentes, podemos decir que hay intermediarios cósmicos o avatares provenientes del propio Esquema terrestre, es decir, de origen planetario; otros avatares son de carácter Solar o de tipo cósmico, procedentes del Sistema Solar pero de otros planetas distintos de nuestro planeta Tierra; y

hay otros, que son los que encarnan tipos de Rayos definidos quienes vienen en determinadas épocas de la historia planetaria para llevar a cabo el proceso de una evolución superior, o para terminar con un estado de cosas deprimentes para la humanidad y que no sirven ya al contexto planteado por el Logos Planetario. Hablar de necesidades humanas es hacerlo de nuestra civilización con su cultura, con sus adelantos técnicos y con este afán creciente de la humanidad de ser cada vez más consciente de sí misma. Hablando también de necesidades hay que contar también con la oposición de los egregores creados a través del tiempo por las humanidades que nos precedieron, y que fueron responsables de muchos de los males de nuestra sociedad actual. Enfermedades por ejemplo como el cáncer provienen de lejanísimas épocas planetarias, quizás de la Lemuria, hace muchos millones de años, o quizás de la Atlántida. Significa quizás que todavía no hemos comprendido el alcance o el objetivo de la propia civilización y quizás no hayamos comprendido todavía que la mera técnica no puede liberar a la humanidad de sus dolencias ni de sus caos sociales, se precisa algo más, y éste algo más quizás sea el amor del cual tanto hablamos y al cual tan poca atención le dedicamos. Bien, al hablar de los avatares planetarios hicimos hincapié en los más conocidos como Gautama el Buda y el Cristo; anteriormente había venido ya Hermes Trismegistus, el padre de la sabiduría, proveniente de la Atlántida, que había dado a Egipto una gran civilización, pasó por Grecia y después se extendió por todo el mundo. Otros avatares menores como por ejemplo Leonardo Da Vinci que dieron vida al Renacimiento junto con Miguel Ángel y los demás pintores y escultores de aquella época; es decir, que el fenómeno del Renacimiento como el testimonio de un avatar es siempre un estado de cosas diferente: la humanidad se siente más responsable, el artista más sensible, más sutil en sus expresiones, el arte adquiere una magnificencia desconocida, la política deja de endurecerse, es más flexible, la sociedad se torna gradualmente más humana por así decirlo, porque la humanidad todavía no ha respondido al imperativo del Logos Planetario. Por lo tanto, todo cuanto decimos acerca de los avatares se basa en tres principios fundamentales, primero y ante todo las necesidades de la propia humanidad de adquirir un grado de conciencia superior; segundo, la posición de los astros, la astrología es la ciencia del futuro, no la astrología convencional, me refiero a la astrología esotérica que habla de situaciones cósmicas y no de situaciones personales; y finalmente, existe como tercer punto que justifique la venida de un avatar la propia decisión del Logos Solar con respecto a un planeta de Su sistema de mundos. Quedó inconclusa la explicación de un dibujo del mes anterior con respecto a dos grandes avatares que han continuado con la humanidad desde que llegaron aquí: uno de ellos es Sanat Kumara, el llamado Señor del Mundo. Hace unos dieciocho millones de años, según nos dice la tradición esotérica, procedente de Venus y aprovechando una gran conjunción de la Constelación de Sagitario, de Géminis y de Cáncer produjo una respuesta desde Venus, y un Adepto de Venus, precisamente este a quien llamamos Sanat Kumara, encarnó, por así decirlo, aquí en la Tierra, y creó la Jerarquía Planetaria. ¿Qué hay que entender por Jerarquía Planetaria? Yo diría que es el gobierno oculto de nuestro mundo. Todo cuanto vemos por doquier en ciencia, política, religión, etc. no son sino expresiones de la Jerarquía a través de hombre eminentes, de los discípulos podríamos decir, entendiendo que discípulo es toda aquella persona que está en contacto con la Jerarquía y al propio tiempo justifica este contacto con un gran amor por la humanidad y un gran deseo de servir. La conjunción de Sagitario, Géminis y Cáncer produjo la venida de este gran avatar, Sanat Kumara, quien continúa todavía con nosotros y según se nos dice no marchará del planeta hasta que el último de los hombres no haya alcanzado la liberación. Miren cómo está la situación planetaria, el ambiente social, para darnos cuenta del tremendo sacrificio de un Adepto, sabiendo que Venus está en la quinta ronda, está más adelantado que nuestro planeta, su humanidad está a la altura del adeptado, y su reino animal puede decirse que está a la altura del hombre (*de la Tierra*), y sin embargo, aprovechando una posición celeste, aprovechando la necesidad humana encarna en la Tierra y simultáneamente produce otro efecto que es consecuente de la imposición de fuerza venusiana al penetrar en el Esquema planetario de nuestra Tierra, es la venida de los Ángeles Solares. ¿Qué son los Ángeles Solares? Hace dieciocho millones de años también y coincidiendo con la venida de Sanat Kumara, se crea una posición planetaria que, según los responsables del plan solar, fueron ideales para que el hombre pudiera adquirir la autoconciencia. En aquellas épocas lejanas el hombre llevó a cabo su desarrollo físico, sólo sensible a sus sentidos físicos, es gigantesco, tiene que luchar con los animales antediluvianos, tiene que ser completamente una personalidad física, fuerte, aguerrida, siempre luchando con el medio ambiente y con los reinos inferiores que le llevan ventaja, lo que le lleva siempre a estimular aquella pequeña chispa divina que es la conciencia. Pero hay una diferencia consciencia y autoconciencia, porque si la persona no se da cuenta de que es consciente es como la persona que tiene un objeto de gran valor y no puede disfrutarlo porque carece de los datos para ello. Pues bien, para provocar el estímulo de la autoconciencia, lo que podríamos llamar el alma individual, se produjo también una posición astrológica celeste formidable constituida por Júpiter en la cúspide del triángulo, que ustedes verán aquí, por Mercurio y por Venus, lo que dio lugar a una conmoción planetaria; el Señor del Mundo estimuló a todos los reinos, se nos dice que el reino mineral se hizo radioactivo, por primera vez los elementos químicos fueron radioactivos, es decir, adquirieron un campo magnético específico que es la última avanzada del reino mineral en la Tierra, la radioactividad. El reino vegetal se hizo sensible, el verdor de la Tierra adquirió unos tonos magníficos y por primera vez surgieron flores en el reino vegetal y frutos sazonados para los hombres. Todo vino como consecuencia de Sanat Kumara, pero, en lo que respecta al reino humano que es la consecuencia de la evolución en nuestra Tierra del principio mental o *manas*, según se la denomina teosóficamente, provocado por el sacrificio de otras entidades, de otros avatares que también están con nosotros que al igual que Sanat Kumara se comprometieron a estar con el ser humano hasta que éste alcanzara la liberación, la realización o el adeptado, o cuando menos la entrada en la corriente en la tercera iniciación, cuando el hombre ya no puede volver hacia atrás. Bien, también vemos una posición, Júpiter, Mercurio y Venus, en esta conjunción magnética producen una invocación cósmica, y de Sirio a través del quinto principio cósmico de la mente de Dios vienen los Ángeles Solares, aquellos que hemos definido muchas veces como *los Prometeos del Cosmos*, siendo Prometeo el héroe mitológico que asciende a las alturas para robarle a Júpiter del Olimpo la luz para llevarla a los hombres. Es simbólico, pero la luz de la conciencia y la luz del entendimiento es autoconciencia, es la capacidad que tiene el hombre de iluminar su acción, y con esto queda descubierto el misterio de los Ángeles Solares. Pero dense cuenta de algo muy especial, cada persona siente en su corazón un deseo intenso de descubrir la motivación psicológica de su vida; y no hay persona inteligente que no se pregunte constantemente quién es, de dónde procede y cuál va a ser su destino. Pues bien, podemos decir de una manera muy simple y llana que el hombre proviene del Cosmos, es consciente del Cosmos y que debe retornar al Cosmos, llevando con esto a la acción el testimonio de Sanat Kumara y de los Ángeles Solares. Dense cuenta de que son figuras triangulares; el triángulo es el símbolo de la iniciación, en la cúspide del triángulo siempre está el Hierofante, el que inicia, a cada uno de los lados tenemos a los Maestros que apadrinan al candidato a la iniciación, y en el centro del proceso está siempre el candidato, y es que la energía cósmica que viene a través del avatar, a través del Hierofante, si convergiera directamente en los centros del iniciado le desintegrarían porque la fuerza cósmica debe ser regulada, como debe ser regulada también la electricidad a través de los transformadores que llega aquí a nosotros. Pues bien, la figura geométrica de la iniciación la tenemos aquí, la podemos obtener en cualquier lugar del Cosmos tomando como punto de referencia nuestra vida humana, que es un Yo que se manifiesta a través de una mente, de una sensibilidad y de un cuerpo. Cuando la persona situada en el centro, que es el Yo, que es el ojo mágico que vemos en la religión, pueda alcanzar una posición que equidiste de todos los vértices, esto es que constituya a través de sus vehículos un triángulo perfectamente equilátero se produce automáticamente la iniciación. ¿Cómo y de qué manera se produce? Cada cual deberá experimentarlo, hay cosas que no se pueden explicar, hay que experimentarlas; y la iniciación se experimenta como el misterio de la paz, la paz no se puede descubrir, la persona tiene paz o no tiene paz, no es un asunto objeto de discusión reflexiva, está más allá de la reflexión y de la propia meditación, siendo la meditación, quizás, un vehículo para llegar a la paz. Pero, una vez la paz o la iniciación se ha alcanzado ya no puedes hablar de ella, la tienes simplemente; como la honradez de las personas, la persona honrada no habla de su honradez, solamente habla de honradez la persona que no es honrada, el que tiene todo dentro no busca nada más, está colmado en la extensión absoluta de su ser. Bien, en relación con las condiciones astrológicas... ¿por qué he dicho anteriormente que la astrología esotérica es la clave del futuro? Hasta aquí hemos visto que el universo, y es todavía a través de nuestros ojos de la tercera dimensión, es un efecto de perspectiva. La perspectiva es invariable desde el punto de vista del hombre en su pequeño planeta, pero, ¿qué pasa con la perspectiva del universo contemplada desde Venus o desde Neptuno? La perspectiva del mismo universo cambia completamente de estructura, las propias constelaciones tienen un significado diferente, porque hay relación magnética entre la astrología esotérica y la geometría esotérica, la geometría simbólica, la geometría iniciática. Así que cualquier forma geométrica como la que vemos aquí tiene un significado desde el punto de vista esotérico. Diremos sí, es una estrella de cinco puntas con un punto en el centro, pero, ¿no podremos decir, por ejemplo, cuando hablamos de la Jerarquía, que el punto puede ser Sanat Kumara y que todo cuanto está allí tiene su absoluta razón de ser? ¿Por qué se nos dice que Géminis –que marca toda nuestra raza aria, se manifiesta singularmente a través de esta figura, de la estrella de seis puntas? Precisamente porque se trata de dos triángulos, el triángulo superior y el triángulo inferior, Géminis, Castor y Pólux que son los condicionantes del signo de Géminis. Bien, pues entonces, se nos dice esotéricamente –ustedes pueden tomarlo como quieran, pero tratando de aceptarlo al menos como una hipótesis mental de trabajo– el porqué debemos relacionar la Jerarquía, Sanat Kumara al frente, con este dibujo; precisamente se puede tomar este dibujo como referencia de todo esto en el sentido de que Sanat Kumara cuando, según se nos dice, vino de Venus trajo consigo a tres de sus discípulos de Su logia, de Su ashrama, por así decirlo, y que el conjunto constituido por Sanat Kumara y los tres Kumaras que con Él vinieron desde Venus se llaman Los Señores de la Llama, quienes son los que conforman el triángulo superior, el que tiene el vértice hacia arriba;

los que trabajan con el Cosmos se llaman los Budas Pratyekas o Budas de Actividad, pero, ¿qué tenemos abajo? El triángulo de relación con la Tierra constituido dentro de la Jerarquía por la representación objetiva de aquellos tres Kumaras que son el Manú, el Cristo y el Mahachohan, el Señor de la Raza, el Señor de la Religión y el Señor de la Civilización. Ahora tenemos que hablar de la extensión de la Jerarquía a través del Mahachohan y de los Maestros de cada uno de los Rayos hasta llegar al humilde discípulo que también forma parte de la Jerarquía, lo sepa o no, depende de su trabajo. Pero, en todo caso, en relación con los Chohanes tenemos el misterio también de la estrella de seis puntas con el punto en el centro, teniendo en cuenta que nuestro universo es de 2º Rayo, significa esto -hemos hablado mucho de los Rayos y no hay que insistir sobre esto- que el 2º Rayo es el de Amor y de Sabiduría, es decir, que en nuestro universo por el sólo hecho de amar intensamente se puede llegar a la liberación, se dice también que la iluminación constante de la mente puede llevar también a la liberación, significando todo esto un sentido de valores completamente nuevo de acuerdo con el sentido teosófico dado hasta aquí, asignado a todo el estudio. Dense cuenta también entonces que si el centro está ocupado por el 2º Rayo tendremos en él al Chohan del 2º Rayo que es el Maestro Koot Humi. Los demás Rayos están también dirigidos por los Maestros Morya, El Veneciano, Serapis, el Maestro Hilarión, el Maestro Jesús y el Conde de Saint Germain, pero también se nos dice esotéricamente que el Maestro Saint Germain, o el Príncipe Rackocy en la literatura teosófica, está ocupando el cargo de Mahachohan. El Mahachohan de nuestra era pasada ha pasado al bloque de trabajadores solares y todo cuanto tenemos aquí en estos momentos es la Jerarquía completamente planetaria, solamente quedan los tres Kumaras que pertenecen a la cadena o al esquema de Venus y continúa progresando el trabajo a través de los llamados planetas sagrados. También se repite esta misma figura, que no es una ilusión, es que es cósmica, si ascendemos, si pudiésemos ascender digo yo, remontándonos al Cosmos y viésemos nuestro universo y el sentir de los Rayos y el sentido de expresión del Logos Solar veríamos asombrados que todo son figuras geométricas, lo mismo que la liberación, que la iniciación, si no hay figura geométrica no hay energía, no hay evolución, porque *Dios geometriza* como decía Platón, y Platón sabía lo que se decía porque era un gran iniciado. Pues bien, de acuerdo con los planetas sagrados vemos que el centro está ocupado por Júpiter, que es de 2º Rayo, viene después el gran planeta, fuerte, Vulcano, después, Mercurio, Venus, Saturno, Urano y Neptuno. Naturalmente nuestros planetas sagrados son dentro del Logos Solar sus chacras análogamente a los del ser humano. La analogía del ser humano es siempre idéntica a la de su Creador, porque estamos unidos al Creador por lazos de semejanza y en esto están de acuerdo todas las religiones del mundo. Pero, existe otra cosa particular, yo lo llamo los planos de incidencia cósmica. ¿Por qué son planos de incidencia cósmica? Precisamente cuando unos planetas determinados están en el mismo plano pero siguiendo la misma dirección se anulan los unos a los otros, se eclipsan; el eclipse que se produce cuando muchos planetas están en la misma línea y en el mismo plano no es agradable desde el plano cósmico y casi no se produce porque representarían una avanzada del mal cósmico, pero afortunadamente se precisan de formas geométricas cósmicas para llegar a los puntos de incidencia que podemos llamar cósmicas, precisamente porque en el espacio cósmico existe todo, estamos bajo la salvaguarda de los grandes promotores cósmicos; no hay que tener miedo a lo que dicen las personas ni creer tampoco en lo que dice el Apocalipsis. Nuestro planeta está salvaguardado por la Jerarquía y por Sanat Kumara y, por si fuera poco, por las grandes analogías cósmicas pues los Logos a través de sus respectivos universos constituyen agrupaciones sociales lo mismo que los seres humanos forman familias, porque hay que aplicar constantemente la ley hermética de la analogía. Entonces, si la persona vive en sociedad, si la persona tiene una particularidad, una singularidad, también la tienen los Logos, y la astrología esotérica tiene que contar de hoy en adelante con la psicología de los Logos, no sólo con la energía de los Rayos, penetrar más adentro buscando el destino, el propósito creador que lleva a los Logos a encarnar cíclicamente; y los avatares están regidos por idénticas leyes y principios que los seres humanos. Dense cuenta, un triángulo, otro triángulo..., ya se lo pueden figurar... Cuando hay tres constelaciones en el mismo plano creando una forma determinada, puede ser un triángulo, y está en sintonía con este triángulo de constelaciones, un triángulo formado por tres astros en cualquier casa del horóscopo, -y no me refiero al horóscopo de una persona sino al horóscopo de un Logos planetario o de un Logos Solar o que esté comandando la constelación-, pues entonces se produce un plano de incidencia de acuerdo con la figura geométrica se encuentra respuesta en los planos subsiguientes por tres constelaciones, tres planetas y un plano coincidente, que puede ser por ejemplo nuestra Tierra. ¿Qué dijimos el mes anterior? Que el hecho de que fuese hundida la Atlántida porque fuese necesario precisó de un cónclave secreto desde el propio corazón del Logos Solar, para discutir si era necesario su hundimiento; y se decidió que sí, que la Atlántida debía ser destruida porque llevaba los gérmenes de la propia autodestrucción porque había empleado incorrectamente la magia que la Divinidad le había otorgado y entonces se convertía en un peligro para la civilización, para el resto de la humanidad; entonces, en uno de estos puntos de incidencia aprovechando posiciones estelares se produjo el hundimiento de la Atlántida, pero este punto de incidencia no hay que buscarlo en un solo hecho aislado del planeta, sobre el planeta, por ejemplo, la iniciación del Logos Planetario, según se nos dice la llegada a la Tierra de los Ángeles Solares fue la activación de que el Logos Planetario adquiriera la 3ª iniciación, porque según se nos dice la humanidad es el centro de la garganta del Logos Planetario como conjunto y que va progresando la humanidad hacia al centro ajna a partir de este centro, buscando la 4ª iniciación del Logos Planetario, teniendo en cuenta que esta iniciación está definida por la crucifixión, y vemos cómo está siendo crucificada la humanidad, cómo están siendo crucificados los Reinos de la Naturaleza, una guerra no abarca sólo al ser humano sino a todos los Reinos: el metal que sirve para hacer cañones es extraído del Reino mineral, los árboles y plantas destruidos son el Reino vegetal, los animales que mueren del Reino animal, y los hombres del Reino humano. Es esto, la toma de conciencia de que hay un plan de emergencia para estos casos, tal como dijimos, que en un caso de extrema urgencia, de extrema necesidad un avatar se hace imprescindible, se da el caso, por ejemplo, de que en el año 1943, y esto lo hemos repetido muchas veces, la Jerarquía discutió por primera vez en su historia si era conveniente dejar a la humanidad que se las arreglase como pudiese. Había llegado la humanidad a un punto de saturación psicológica deformada, había contraído, y está contrayendo todavía, ciertos vicios atlantes, está vivificando egregores que debían de haber sido destruidos hace muchos millones de años. Naturalmente, al encontrarse con aquel proceso, con aquel fuego exterminador, la Jerarquía viendo la pasividad de los discípulos, porque la Jerarquía no ataca a la humanidad, combate el comportamiento de los discípulos, de los afiliados a la Logia planetaria, a los que de una u otra manera están conectados con algún Maestro de Compasión y de Sabiduría, esos fracasaron. Y esto motivó en 1943 el cónclave en la Cámara Secreta de Shamballa en el que se trató si era conveniente abandonar a la humanidad a su albedrío por cuanto no había respondido al imperio de la ley. Se decidió que la humanidad tenía un corazón, que el corazón es el amor de Dios, y que ese algo bueno debía salvar a la humanidad; entonces, se decide ayudar a la humanidad hasta las últimas consecuencias, y lo primero que se realiza es paralizar la investigación de los científicos alemanes que estaban intentando producir la bomba atómica. Fue el primer paso que dio la Jerarquía, después de asesorarse de que había algo bueno todavía en la humanidad, que triunfaba, que se elevaba de la gravedad terrestre, que estaba invocando constantemente la venida de fuerza y de energía, y entonces se dice y los hechos así lo han demostrado que Alemania no puede fabricar la bomba atómica porque los científicos perdieron de vista la fórmula final, y un alemán fue, Eisenstein, fue quien se la facilitó más tarde a los americanos después de arrepentirse para toda la vida, porque ya saben cómo se utilizó la bomba atómica. Solamente decirles que se salvó, porque en aquél momento los aliados tenían a su favor la Jerarquía porque encarnaban el principio del bien, no al igual que ahora, naturalmente. Entonces, se hizo un esfuerzo jerárquico proveniente, nada menos, que de Plutón que arregló este asunto para llevar adelante un proceso que está más allá ya de las mentes clarividentes de la humanidad, había sido trascendida y sobrepasada esta fuerza y entonces tuvimos la oportunidad de ver otra civilización que emergía de las cenizas de la guerra. ¿Qué haríamos con la paz, o qué hicimos con la paz? La paz no la tenemos todavía, hay luchas por doquier, disponemos de la técnica, la técnica de matarse los unos a los otros, porque antes la lucha era algo convencional, se combatía con porras, espadas y lanzas y se mataba, pero no con la profusión de ahora. Es decir, que la técnica solamente ha servido hasta el momento presente para la destrucción de la humanidad. ¿Se dan cuenta del proceso? Me pregunto si podemos hacer algo en este sentido, me pregunto si todos nosotros podemos sentirnos en un plan de discípulo y entonces aprender a invocar serenamente la fuerza del avatar, porque la necesidad de la humanidad es percibida desde arriba, naturalmente. Pero, ¿de quién tiene que surgir la demanda invocativa si no de los hombres y mujeres de buena voluntad de todo el mundo, de los discípulos en cada nivel social, de las personas que aman a sus semejantes? Pues entonces hay que invocar, hay que pedir al avatar, sabiendo que el avatar vendrá si la humanidad justifica que tenga una ayuda suplementaria de la propia evolución, tal como ocurrió, por ejemplo, con la venida de los Ángeles Solares. Los Ángeles Solares al incidir en el reino animal hacen ascender del plano del instinto la luz que se convierte más tarde en la mente humana, por lo tanto, cuando en los tratados teosóficos se habla de los Ángeles Solares como los Hijos de la Mente se refiere precisamente a que fueron ellos los que llevaron la antorcha de la mente al cerebro instintivo del hombre-animal, el hombre que andaba agachado porque era un semi animal todavía; los hombres animales de poderosa estructura pero casi agachados, unos monos gigantescos, pero no eran monos eran seres humanos en formación, y cuando ya adquirieron toda su extensión, la verticalidad, entonces se despertó el fuego de Kundalini y se produjo un enlace del centro Muladhara con el centro Ajna donde empezaba ya a emerger la fuerza mental de la autoconciencia, salió el fuego hacia arriba, la mente expansionó el fuego y así hemos llegado hasta aquí, teniendo en cuenta que todo está medido astrológicamente. Por ejemplo, la tercera raza, la llamada raza Lemur estaba regida en su integridad por el planeta Saturno, que la raza Atlante estuvo regida y están regidas sus individualidades por el planeta Neptuno, y que nuestra raza Aria está regida por Mercurio, y que la próxima raza estará regida

por Venus, y así hasta la consumación de los tiempos, hasta que llegue al nivel de autoconciencia necesaria para poder penetrar libremente en el Reino de Dios, pero queda todavía algo que discutir, hemos visto una clara incidencia en forma de triángulo equilátero, pero, ¿qué sucede cuando se crea un cuadrado? Cuando en el cosmos y en un mismo plano de situación o de incidencia se está creando un cuadrado, es decir, en este plano, y que responde a un cuadrado de energías planetarias se crea un punto de fricción tremendo donde incida, sea un planeta, un continente o una nación, puede llegar a la destrucción, porque, ustedes saben, que el cuatro y el cuaternario siempre indica el hombre inferior, en tanto que el triángulo siempre indica el triángulo superior, es decir, la tríada espiritual constituida por Atma, Budi y Manas, en tanto que tenemos mente inferior, cuerpo emocional, cuerpo etérico y cuerpo físico. Pues bien, un incidente de tal calibre en una humanidad que está evolucionando a través del principio mental está robusteciendo los egregores; se nos dice ocultamente que la venida de Hitler, dense cuenta y analicen ustedes lo que hizo Hitler, solamente un ser humano, porque incidió, se puso bajo la órbita de grandes egregores constituidos por uno de esos planos de emergencia en forma de cuadrado, y también saben ustedes que en astrología se tienen en cuenta las cuadraturas, los trigonos y los sextiles, -los sextiles son dos triángulos, desde luego. Es decir, ¿podemos vivir sin apelar al testimonio de la geometría o de la astrología? Es como vivir sin nervios y sin corazón o sin la columna vertebral, todo se desmorona, hay que aplicar la simbología de todos los tiempos, hay que participar plenamente del principio de la vida psicológica, teniendo en cuenta que la psicología del ser humano, la consideremos por donde la consideremos, siempre es en un plan para saber más acerca de sí mismo, lo cual significa que cada vez será más consciente de Dios, porque Dios y el hombre son una sola cosa, y no hay en la Tierra más Dios que el hombre que por haberse purificado se liberó del deseo.

Interlocutora. – Creo que la astrología esotérica nos informa en principio en los escritos sobre ciertos signos donde está centralizada la materia, el átomo podríamos decir, y entonces lo que me interesa es la pregunta de si el átomo para la luz propia qué podríamos hacer... (*Corte de sonido*).

Vicente. – Sabemos esotéricamente que el cuerpo emocional está regido por el elemento agua, el elemento líquido, y hay una relación entre el cuerpo emocional de los seres humanos y el plano astral; también sabemos que nuestro planeta tiene más agua que tierra, en la proporción de tres a uno, pues buscando la simbología geométrica o aritmética, es lo mismo, vemos que la humanidad en su conjunto es astral, es emocional y que un sector de la humanidad está tratando de emerger desde este cauce de agua, digamos, y ascender a las regiones del fuego creador de la mente. El problema está, como digo, en los egregores creados a través del tiempo, pero, ¿qué es un egregor desde el punto de vista esotérico o psicológico? Cuando la persona o un grupo de personas o toda la humanidad está pensando en algo determinado por la propia fuerza de cohesión de la mente que es electricidad está creando en el espacio una serie de egregores o formas mentales o formas astrales, depende del nivel, y que estas formas son las que obstruyen la visión de la luz. Una enfermedad decimos que es una enfermedad, pero, ¿se han detenido ustedes a pensar que una enfermedad puede ser un egregor psíquico creado a través del tiempo y que estamos buscando la curación de las enfermedades en un nivel meramente físico cuando sus causas son psíquicas?, y al decir una enfermedad, cualquier tipo de civilización que no sea desconocida de acuerdo con la ley; también podemos decir que hay egregores, hay formas mentales buenas y otras malas, (*el ser humano*) ya tiene la misión de crear otra forma de egregores, otras formas mentales más sutiles, más espirituales, con más idealismo creador, me pregunto si lo hacemos y que cada cual que se responda. Pero, en todo caso, todo cuanto realice el individuo por fuera se realiza por dentro, dentro del contexto celular, teniendo en cuenta que cada uno de los átomos que compone una célula tiene un punto de luz que hay liberar y que la liberación del último punto de luz celular que haya en el cuerpo humano se realiza en el momento místico de la cuarta iniciación cuando, según se nos dice, queda destruido el cuerpo causal del iniciado y por primera vez se siente desvinculado de las redes quiméricas del tiempo y del espacio, y entonces queda convertido en un cuerpo de luz como decía Pablo, el iniciado. Tenemos en cuenta que cuando decimos planeta sagrado nos referimos a planetas dentro del Sistema Solar que lograron convertirse en luz, y están, según se nos dice, reproduciendo sin deformación el AUM cósmico o el OM del Logos Planetario. Bien, se trata entonces de aplicar correctamente lo que ya sabemos, pero no hacer del esoterismo solamente una cuestión de conocimiento, cualquier intelectual, quizás sería mejor decir "intelectualoide" puede aprender esoterismo, pero solamente puede aplicar el esoterismo la persona de buena voluntad. ¿Es necesario el conocimiento para amar? Bien, cuando tengamos amor tendremos conocimiento. Es decir, el hombre se cree que sirve porque se libera y no, se libera porque sirve. Es decir, estamos inmersos en algo que es una incógnita pero al propio tiempo todo lo sabemos, nos preguntamos constantemente por los motivos subyacentes en una situación social, la que estamos viviendo actualmente, pero nunca nos preguntamos sobre la parte que nosotros hemos dedicado a la creación de ese estado social. Nos quejamos de los malos gobiernos, y esto lo hacemos siempre, pero, ¿nos miramos como buenos ciudadanos para justificar un buen gobierno? Bien, entonces es un egregor que hemos creado a través del tiempo. Lo mismo (*sucede*) con una figura legendaria como la del propio Cristo, y no hay ninguna religión que no tenga una idea más o menos falseada o más o menos acertada de Cristo. ¿Es verdad esto? Solamente conocemos todavía el egregor de Cristo, su vida está ausente de vida para nosotros y en las religiones organizadas todavía se adora al hombre crucificado en la cruz, no a Cristo, ¡cuidado! Bien, hay un tema de reflexión que debe ser total, estamos inmersos en un mundo de necesidades, sabemos que hay respuesta cósmica, solamente hay que atraer al avatar por el misterio implícito de invocación. Entonces, debemos potenciar nuestra mente en el sentido creador, dejar de ser meras copias del ambiente y reproductores de formas. Me pregunto si podemos crear formas sin crear limitación y a esto lo llamo potenciar nuestra mente, porque si no tenemos una mente muy potente no podemos invocar fuerza del avatar, sea cual sea el avatar, no importa en este caso. Vemos necesidades y hay peligros en la vida social, y hay agresividad y odio por doquier, y hay que dejar el odio para los demás y sentir paz en el corazón y amor por los demás, también. Tiene (*que haber*) comprensión y aplicar la primera de las reglas que hacen posible la venida de un avatar y es la compasión. Si no hay compasión en el corazón del ser humano no podrá haber respuesta de un avatar, por grande que sea la necesidad y por óptima que sea una posición celeste. Se nos dice esotéricamente que los astros inclinan pero no obligan. Me temo que sea solamente una manera de escapar del problema social, todos sabemos que podemos triunfar, que la conciencia del hombre está por encima de las cosas, y que la astrología esotérica no estudia simplemente los hechos que suceden en la vida personal de cualquier individuo, busca los recovecos más profundos de su vida, busca su corazón y hurgando su corazón encuentra que en la mente hay algo deseable, algo por lo cual vale la pena esforzarse, y aquello que todos buscamos, la paz, es el principio del ser, y el principio del ser nos depara la paz, y la paz es el método de contacto con los avatares.

Interlocutora. – Antes he creído entender que tu hablabas de aquellas cuatro constelaciones cuando formaban un cuadrado que repercutía sobre otro cuadrado a nivel planetario, e incidían negativamente en determinado sitio, entonces yo no sé por qué estoy pensando, por medio de la analogía, que recuerdo que tu alguna vez has citado que la iniciación cuando es negativa puede llegar hasta a un tercer grado, pero después ya no se permite este paso, entonces pensando ahora que aquí hay unos Logos planetarios y allí unos Logos de constelación, no entiendo cómo unos Logos de constelación pueden formar...

Vicente. – La forma geométrica, como he dicho antes, será la base de la astrología del futuro; cuando enseñamos esta forma (*pinta en la pizarra*) esto que vemos aquí, se halla en todo caso estudiando una proyección horizontal; esto visto en un plano de proyección horizontal, y aquello sería así... son planos de incidencia cósmica, pero es un cuadrado, buscando la analogía de la forma en una proyección horizontal. El hecho de que exista una analogía cósmica es porque este triángulo de energías celestes está bajo la acción de tres constelaciones, no digo que se produzca ahora mismo, pero se producen en el cosmos estas formas y cuando se produce una forma geométrica con seis... una estrella de seis puntas es que un Logos planetario está recibiendo la sexta iniciación cósmica; y cuando hay una estrella de siete puntas coincidiendo exactamente con siete constelaciones y con siete galaxias tiene lugar la séptima iniciación de un Logos Solar. Dense cuenta del proceso, y naturalmente, ¿qué conocemos de estas cosas? Conocemos la pequeña vida que se mueve en los tres mundos oprimidos por la acción incorrecta y por la mala utilización de las palabras y de los hechos. Entonces, muchas cosas deben quedar forzosamente en la subconsciencia para una posterior indagación; lo que no se comprende de momento vendrá si hay atención. Cuando hablamos de planos de incidencia no me refiero solamente a estas tres pobres formas, sí son la base de nuestro universo, pero hay formas maravillosas, miles de galaxias constituyendo formas geométricas que coinciden exactamente con otras formas, por ejemplo, una constelación determinada constituida por muchos cuadrados llevará un día la destrucción o muerte de nuestro universo y será a treinta grados de Capricornio; cuando llegue esta constelación aquí el universo se extinguirá sin necesidad de ninguna explosión, se fundirá en el éter porque el universo está formado de éter y la muerte aparente de este Universo *en el Cual vivimos, nos movemos y tenemos el ser* será solamente la entrada del Devachán del Logos, o en el Gran Pralaya como se textualmente se dice en los aspectos esotéricos más profundos. Entonces, démonos cuenta de que presentamos una serie de dibujos sin ánimo de atraer una atención exagerada porque son solamente el principio de una nueva técnica, la técnica de la astrología del futuro será eminentemente geométrica y matemática, y se nos dice que en los ashramas de todos los Rayos de la Jerarquía se están dando clases de astrología esotérica porque es la clave del futuro de la humanidad, digo esotérica, no una máquina nefasta de hacer dinero como sucede actualmente, y hay que hacer hincapié en que estoy hablando de astrología pura, la que utilizan los Logos de no importa qué constelación, de no importa qué universo, de no importa qué galaxia, de no importa qué planeta. Estamos tratando de ser en el tiempo, pero ser conscientes en el tiempo, y ser consecuentes de nuestras acciones. En el momento en que nuestra acción sea consecuente y veamos la proyección de la vida

en forma geométrica nos daremos cuenta del porqué la Jerarquía insiste actualmente en que los discípulos aprendan astrología esotérica, lo cual significa que tendrán que integrar sus vehículos primero, la mente, la emoción, y el cuerpo tendrán que estar muy afinados; el ojo en el centro... –que es el ojo del toro como se dice en lenguaje esotérico- todo cuanto perciba del exterior tendrá que pasar por este ojo para proyectarse internamente, y a la inversa todo cuanto proceda del ojo interno tendrá que pasar por este ojo de observación para canalizar las energías en el mundo externo. Cuando esto se realice, cuando la medida entre el ojo externo y el ojo interno estén a cero, en equilibrio, se producirá un verdadero astrólogo esotérico. Les advierto que es difícil llegar ahí.

Interlocutora. – Tú hablabas que esto es una incidencia negativa, el cuadrado, entonces yo me pregunto que junto con la otra vez que hablabas de iniciaciones humanas y que no se dejaba al mago negro pasar de una tercera iniciación, pregunto, un Logos planetario ha pasado de una tercera, cuarta y quinta ¿no? pues entonces un ser que su cuerpo es una galaxia todavía ha pasado más (*iniciaciones*) entonces yo me pregunto: ¿cómo puede ser que una galaxia sea negativa...?

Vicente. – ¿Por qué no? Existe esotéricamente el mal cósmico, que es el karma de todos los universos, y de la misma manera que el hombre crea egregores personales en su medio ambiente, los Logos crean egregores. Ya es para motivar, el hecho de que exista una galaxia, exista un universo, exista un planeta es que hay karma, porque cuando no hay karma el Logos está en el Devachán, está reposando, está en la noche, en el descanso del alma, en tanto que la actividad siempre es el día. En el cosmos hay pocos, pero se producen, y según se nos dice, el caso de Hitler, fue consecuencia proveniente del mal cósmico que encarnó en ciertas galaxias o en ciertos aspectos de ciertas galaxias ¡cuidado!, para provocar una repercusión en cuatro planetas que no son sagrados, uno de ellos oculto, que produjeron lo que ocasionó Alemania, y vean ustedes lo que causó un sólo hombre a través de una sola nación, y dense cuenta de la fuerza del mal cósmico, y entonces ya tendremos que hablar de la magia, de la Teurgia y de la Goecia. La Goecia es el mal organizado en la Tierra, y la magia blanca es la fuerza hermosa, el egregor que debe reemplazar las viejas formas del pasado, pero siempre existe más bien que mal, por lo tanto, siempre hay una esperanza de salvación para el hombre. Hay que trabajar en el sentido de crear triángulos dentro del cuerpo etérico, y esto lo hemos discutido varias veces aquí, crear círculos y no cuadrados, significará que nuestra mente tendrá que estar constantemente enaltecida, vibrando en altos niveles de superación o de idealismo creador, y no creando bajo las pasiones del cuaternario inferior, la mente concreta intelectual –o intelectualoide, como quieran- que está tratando de descubrir para apropiarse de conocimiento, y el conocimiento le viene a condicionar tanto que se convierte finalmente en un depósito de conocimientos sin un corazón capaz de reaccionar a la vida. Y ahí está el peligro, y cualquier persona de nosotros, que somos buenas personas, estamos practicando inconscientemente a veces la magia negra a través de la mente, un pensamiento de odio o de destrucción crea un egregor, es decir, el estímulo para que el egregor correspondiente crezca en tamaño y proporción, y en radioactividad, si podemos emplear este término científico. Digo que las conversaciones esotéricas si no tienen un punto de partida muy limpio mejor sería no darlas, hay que buscar la limpidez en todo el proceso, la magnitud mental, la proporción más allá de la mente, y cuesta mucho pensar más allá de la mente porque estamos limitados por los sentidos, por las sensaciones y por todo lo demás, y estamos viviendo en un mundo en donde existen egregores que vienen participando de nuestra vida social desde el principio de los tiempos, desde la Lemuria, a través de la Atlántida, en las primeras subrazas de nuestra raza Aria, y ahora que hemos llegado a la quinta subraza de esta raza gloriosa que tiene como norte la mente inspiradora, y está emergiendo ya otra nueva raza, otra subraza nueva en cualquier parte del planeta; todavía estamos en el imperio de la técnica, significa que amamos más el confort, la comodidad, el estímulo de las sensaciones que el estímulo creador, y cada vez somos más copiadores, más instintivos y más egoístas... y está el mundo como está.

Interlocutor. – ¿Cómo definiría lo bueno y lo malo esotéricamente?

Vicente. – Suponga que un triángulo invertido... (*Pinta en la pizarra*) en el símbolo de Castor y Pólux, en el signo de Géminis tenemos la explicación. Hay un triángulo que mira hacia arriba buscando la Divinidad, hablando en el sentido humano está buscando el centro Sahasrara, el centro de la cúspide de la cabeza; hay otro vértice hacia abajo –no hablo de la Jerarquía, hablo del ser humano, esta forma aplicada al hombre actual- hay otro triángulo que está buscando la base de la columna vertebral, hacia abajo, en el centro está el Yo, está crucificado entre Castor y Pólux; Castor buscando la liberación espiritual y Pólux buscando la sensación material; imagine dos triángulos, uno emergiendo hacia arriba y otro hacia abajo; y si no también hay otra forma geométrica (*pinta en la pizarra*) ¿se dan cuenta de cuál es la forma? El hombre celestial..., pero si usted invierte la figura verá que aquí tenemos al demonio, es la forma geométrica. Los magos negros tienen esta estrella al revés, como la esvástica de Hitler y la de los sacerdotes Atlantes. Es muy difícil de precisar, pero son figuras geométricas, y aprovechamos la ocasión de que estamos bajo el signo de Géminis para hablar de Géminis, pero cada signo tiene su repercusión, todas las puntas hacia abajo, mirando hacia la parte inferior siempre es negativo, es una figura geométrica negativa. Dense cuenta de que cuando buscamos a Dios miramos hacia arriba sin darnos cuenta, pedimos; cuando estamos aturcidos por la duda, por el odio o la desesperación miramos hacia abajo, ¿podemos evitarlo? ¿Mejor geometría que esta? El signo, este sí hacia arriba o hacia abajo. En fin, hay que tratar de ver las cosas, a pesar de que diga que son formas geométricas, de modo que la geometría lo ordene todo; veamos el asunto en su aspecto psicológico o simbólico, no simplemente en el sentido figurativo por bien que haya sido dibujado, es algo que está más allá de las capacidades del intelecto, del intelecto actual, el intelecto que solamente trata de apropiarse de conocimientos para crecer. ¿Crecer en qué? en extensión pero no en verticalidad. Es decir, que otra forma geométrica para demostrar lo mismo es esta: la cruz; hay un aspecto horizontal, la materia, y otro aspecto vertical, el espíritu. Es otra forma de definir los dos triángulos; siendo que la figura legendaria no es sólo de la sociedad teosófica sino que los propios judíos tienen esta forma, quizás no la apliquen correctamente, pero la tienen, y proviene de la más remota antigüedad, y Platón ya decía que todo es geometría. Pero, apliquemos correctamente la geometría psicológica para pasar seguidamente a la astrología esotérica. El primer paso es aplicar la astrología personal, que la persona sepa lo que es exactamente sin que tenga que recurrir al horóscopo personal. Es decir, que por eso he de decir que he nacido bajo el signo de Tauro, que mi regente del ascendente es Venus, que estemos por ejemplo diciendo que nosotros estamos aquí ya con todo solucionado. Sin saber nada de astrología convencional podemos hacernos partícipes de la astrología esotérica con sólo vivir correctamente, porque entonces las energías del cosmos que nos pertenecen por ley porque hemos nacido bajo el signo de las estrellas nos llevarán a interrogaciones más profundas, y de estas profundas interrogaciones llegaremos a saber quiénes somos, de dónde procedemos y a dónde nos dirigimos.

Interlocutora. – Recuerdo haber leído en el libro sobre los 7 Rayos que uno de los nombres que se le daba a la entidad psicológica del 7º Rayo era el constructor del cuadrado, ¿podrías decirnos algo sobre esto?

Vicente. – Sí, bueno, es que el cuadrado es la forma que tiene el centro Muladhara que es así (*pinta en la pizarra*) el misterio del cuadrado, porque el cuadrado es el asiento de toda la vida personal o material; de aquí surge todo, el karma y también toda manifestación espiritual cuando es convenientemente desarrollado. Hay una observación muy profunda a través del examen del cuadrado y es que el cuadrado, decía el Tibetano, es el símbolo de la perfección animal, significando con ello que por primera vez cuando se desarrollan los cuatro pétalos de Kundalini empieza a ascender el fuego de la vida, pero el cuaternario, como se le denomina, es también aquella figura, y toda figura que lleva el signo del cuadrado contiene el signo de la liberación material, la primera iniciación empieza ahí, en el signo del cuadrado, y va ascendiendo hacia arriba buscando el loto de mil pétalos que es el chacra coronario, ya estamos llegando a un punto de expresión superior para determinar, en un momento del tiempo, que estamos condicionados por muchas cosas, pero que las figuras geométricas deben dejar de aturdirnos con su proyección. La proyección de una figura geométrica es interna, es simbólica y no es intelectualmente cómo se aprecia el valor de un símbolo, sino mirando hacia adentro, reflejando la fuerza interna para que pueda reflejarse externamente, cuando la persona es correcta internamente crea a su alrededor una forma geométrica perfecta, y es ya contemplando esta figura perfecta desde el plano causal que el Maestro está eligiendo a sus discípulos, porque toda forma geométrica perfecta está siempre dentro de un centro de luz, y este centro de luz se llama la *luz en la cabeza*, es la luz que contempla el Maestro cuando tiene que elegir a cualquier discípulo. A ver si podemos hacer este esfuerzo, activar las revoluciones del cuadrado, llegando a la conclusión del Tibetano que aquí realmente está la base de la iniciación, ascender hacia arriba hasta llegar a lo más alto, al centro Sahasrara, y proyectar entonces toda nuestra vida igual que lo hacen los grandes avatares, porque el hombre es la medida del cosmos, y tal como he dicho muchas veces, si la Divinidad faltase en un sólo de nosotros dejaría de ser la Divinidad.

Interlocutora. – (*No se entiende la pregunta*)

Vicente. – El Yo perdura constantemente en el tiempo, es eterno el Yo, por lo tanto, no puede morir.

Interlocutora. – (*No se entiende la pregunta*)

Vicente. – Exactamente. Es la ley de la evolución, no podemos paralizar la gran máquina, podemos hacer reacción porque, repito, es muy interesante, cuando la Divinidad gracias al sacrificio de los Ángeles Solares decidió que los hombres poseyesen alma, automáticamente en aquella alma puso un poco de Su voluntad, y a la humanidad en su totalidad se le llama *la raza de los hombres* pero también *las pequeñas voluntades de los hombres* porque una pequeña voluntad implica Voluntad de Dios y el hombre no puede tener voluntad si no tiene a Dios que le otorga la voluntad. Ahora bien, hay lo que podemos llamar esotéricamente *la medida de la voluntad*, y esto es parte de la evolución, cada persona tiene su propia medida de la Voluntad de Dios, pero en

su conjunto la humanidad reacciona de una manera contraria a los planes de la propia Divinidad, con la salvedad de que el Logos Solar no puede intervenir en el proceso porque es Su propia Voluntad descendida en aquellos niveles la que está en juego, y cuando la Jerarquía impone ciertas reglas como leyes siempre tiene que esperar que la humanidad responda a estas leyes, y no puede intervenir porque el karma es sagrado ya que obedece a la Voluntad de Dios de que el hombre sea así, y si el hombre reacciona contra la Divinidad es como si parte de Dios reaccionase contra Dios, la totalidad. Por lo tanto, esotéricamente, las personas de buena voluntad y los discípulos mundiales saben estas cosas y sus invocaciones y plegarias no son “dame esto Señor, dame lo otro, o cólmame de esta dicha”, sino “Señor, qué puedo hacer por ti, cómo puedo trabajar en tu servicio”, entonces la Voluntad de Dios se engarza de nuevo en la gran cadena iniciática de los Grandes Señores del Universo, y de hecho sin darnos cuenta pasamos a formar parte de esta entidad cósmica que llamamos la Jerarquía que, de una manera u otra, está respondiendo a fuerzas cósmicas como pueden ser las Pléyades o Sirio mismo. Y otra cosa también que se me había olvidado es que hablamos de esto, pero es que hay un hecho actual que obedece a esta proyección, a este plano de incidencia, y es que el avatar que vendrá en la nueva era, si el hombre se hace acreedor o merece esta distinción, está constituido por tres grandes seres que esotéricamente responden a los nombres de *Espíritu de la Paz, al Avatar de Síntesis y al Señor Buda*. El Buda es el Intermediario Cósmico entre Shamballa y el Cosmos, y entre Shamballa y la Jerarquía, y aquí tenemos a Cristo, un avatar, Cristo, ¡cuidado! No es el nombre histórico, es el nombre de un estado de conciencia crítica, no me refiero a un hombre, me refiero a un estado de conciencia cósmico, por lo tanto, la entidad avatar que está bajo la advocación, bajo la dirección o bajo la protección del Espíritu de la Paz, del Avatar de Síntesis y de Buda es el que está preparándose porque lleva fuerza de las Pléyades, de la Osa mayor y de la estrella Sirio, está proyectándose en nuestra Tierra, está llevando luz, amor y poder a la humanidad, porque a este Señor, al Avatar de Síntesis, se le llama el *Señor de la Voluntad*, está relacionado con el Centro Místico de Shamballa, a este gran Espíritu de la Paz está en relación con la Jerarquía, y Buda está en relación con la Humanidad, y están aquí presentes Shamballa, como lugar secreto en el planeta, y la Jerarquía, como lugar secreto, y la Humanidad, que no es secreto, estamos aquí todos, somos parte de la Humanidad. Todo cuanto hemos dicho de los avatares está ocurriendo precisamente aquí y ahora, no antes ni después, ahora, aquí; si nos damos cuenta de que pasa esto aquí y que pasa constantemente donde estamos nosotros, la condición psicológica del ser humano tiene que arrollar forzosamente, estamos llegando ya a un punto de síntesis, a un centro omega donde todas las aspiraciones de la humanidad están convergiendo, al menos las de la humanidad avanzada, sin afán peyorativo para la masa social que integra esta humanidad. Estamos viviendo un mundo de grandes satisfacciones internas y no nos damos cuenta, estamos asateados por muchas energías y formas geométricas simbólicas y estamos tratando de ser, de autoconocernos y de realizar. Bien, lo tenemos todo a nuestra disposición, sólo hace falta que hagamos así y cojamos aquello que nos pertenece, y contribuyamos con nuestro esfuerzo a la erección de otro mundo social más avanzado, más lleno de amor y simpatía entre unos y otros, y desterremos para siempre de la Tierra el egoísmo y la agresividad, este mal social.

Interlocutora. — (No se entiende la pregunta)

Vicente. — La raza está avanzando en su totalidad, significa que los errores del pasado pueden ser corregidos en el presente, lo que sucede es que perpetuamos los males de la raza, estamos más interesados en crecer espiritualmente que en redimir a la humanidad que nos rodea, y no es así como se destruyen los egresos creados a través del tiempo. Es decir, todo el mundo está creciendo en intensidad evocativa e invocativa, lo que sucede es que es un núcleo muy pequeño de seres humanos los que ardientemente buscan al Creador; por lo tanto, hay dificultades para crear una forma mental capaz de destruir muchos de los egresos creados en tiempos de la Atlántida. Se dice que muchos de los Atlantes están expiando entre nosotros el mal que hicieron, y sin afán peyorativo ¡cuidado! nunca tengo este afán cuando hablo, hay personas altamente psíquicas que todavía están reproduciendo los mismos vicios atlantes, y desde el punto de vista de la Jerarquía es un problema social que impide que muchos egresos creados en el pasado puedan ser destruidos. Otro toque de atención y un desafío a una conciencia investigadora del discípulo.

María. — En relación con el Señor de la Voluntad, si se procura trabajar la voluntad esotérica, en un momento dado la vibración de este Señor de la Voluntad pueden ser ya no pequeñas voluntades sino grandes voluntades y es cuando se puede ayudar a este avatar.

Vicente. — Exacto.

Leonor. — Se me han ocurrido dos cosas. ¿Verdad que ahora la geometría suplirá a las parábolas? [**Sí, según mi opinión**] Esto por un lado, y por otro pienso, estamos en una era presente y aquí hay una ayuda interior, entonces estaba pensando en una próxima, digamos, era o tiempo, más o menos pronto, en el que al ser humano no se le enseñen, por ejemplo, estas palabras como Dios o Jerarquía o Cristo, en este caso esta humanidad –ahora decimos “llamad y se os abrirá”, “pedid y se os dará”– pedirá a través de la ciencia, entonces es que no solamente nosotros nos amoldamos a las leyes jerárquicas sino que la Jerarquía va cediendo a través de nuestros merecimientos y entonces no será de una manera mística, puede ser de otra manera porque fijémonos bien, los científicos están cada día más cerca de descubrir el misterio del cáncer y de otras enfermedades, de modo que ya se puede decir que se curan, en este caso éstos (*los científicos*), quizás, no tienen ni tiempo de “llamar” pero a través de este sacrificio continuo estas personas debe ser una especie de “llamada”, cosa que ahora nosotros debemos hacer de otra forma, yo pienso en que vendrá un momento en que se utilizarán otros conceptos y que no se llamará a Dios para decir ayúdame, habrá unas generaciones a las que no se les enseñará esto, y será estupendo pensar cómo estas generaciones responderán a los Rayos y a todas estas cosas del cosmos, es una cosa que me gusta pensar cómo va a responder esta humanidad.

Vicente. — Los investigadores en cualquier sector, digamos, del mundo, al investigar están invocando, de modo que la forma más directa de llegar al corazón de un avatar es investigando, y según se nos dice el mejor esotérico del momento es el científico, el hombre de ciencia, que está investigando sin saber realmente lo que está buscando, y está simplemente investigando, y la investigación sin darnos cuenta está invocando fuerza cósmica, inopinadamente llega a veces a tener una vislumbre para destruir alguna de estas enfermedades. Pero digo, y repito, que la humanidad tiene que purificar mucho su aura astral psíquica para que se encuentre la fórmula final para redimir a la humanidad del cáncer; digo, se puede aliviar, hay que buscar la destrucción de este terrible egregor, como de cualquier egregor que exista en nuestra sociedad organizada. Los celos, por ejemplo, es un egregor desde el punto de vista psíquico, es una espantable silueta, una forma geométrica, y quien dice esto, cualquier fórmula que existe en el cosmos obedece siempre a la reacción humana –hablamos de nuestro universo– a ciertos estímulos ambientales, puedes ser el estímulo a una pasión, de un orgullo desconsiderado o de una incalculable soberbia, puede ser cualquier fórmula social de redención que no haya sido captada todavía, y es la efervescencia mundial y el sentimiento de frustración que tenemos todos porque no podemos realizar aquello que pretendemos, lo que incapacita nuestra acción y nos hace vulnerables a los egresos. Se trata de crear nuevos egresos, nuevas formas psíquicas, nuevas formas mentales, para poder destruir, para poder equilibrar este desequilibrio mundial. No podemos decir que la riqueza y la pobreza sean egresos, son males sociales que obedecen a la codicia del ser humano, la codicia sí que es un egregor creado a través del tiempo, sustentado por todos nosotros. Así, se trata simplemente de observar todo cuanto ocurre a nuestro alrededor y ser consciente de todas y cada una de nuestras reacciones psicológicas. Nos comprenderemos, sabremos quienes somos al menos, quizás no sepamos de dónde provenimos ni a dónde nos dirigimos, pero estaremos estabilizados en el presente, y para mí una persona que esté estabilizada en el presente significa que está coordinando todos sus vehículos, que está trabajando con todo un conglomerado de realizaciones del pasado que viven en su subconciencia y que ahora puede dignificar porque ha llegado el momento, y esto lo tenemos todos, y en el presente ejercitar todo cuanto proviene del pasado a fin de crear las bases de un futuro más prometedor del que conocemos.

Interlocutor. — Has hablado antes de la creación en la nueva era de una nueva subraza ¿qué podrías decir de esta clase directiva, dirigentes deportivos que parece que controlen los acontecimientos, que parecen redentores...?

Vicente. — Pues bien. Cuando una persona se siente redentora ya está muerta psicológicamente. La persona, como digo, debe ser un investigador, investigar en todos los cauces, buscando la verdad constantemente. Si llega a hacer una conquista tendrá humildad porque habrá adquirido aquel poder que eleva, solamente aquellas cosas que atraen la atención de la masa humana –sin afán peyorativo– es la del deleite de sentirse algo en el mundo que vivimos, y veremos a las personas que están subyugadas por el afán de crecimiento, por el afán de obtener cosas... (*Se corta el sonido*)

La Energía, el Pensamiento y la Forma

Barcelona, 14 de Julio de 1979

Vicente. — La 2ª semana del mes de Mayo iniciamos una conversación acerca del Festival de Wesak, de la vida de los grandes Avatares que cíclica y periódicamente vienen a este planeta cumplimentando los deseos de los hombres y las necesidades de la Humanidad. En relación con los Avatares, con los Maestros de Compasión y de Sabiduría que sacrifican sus vidas de Adeptos sirviendo a la Humanidad, decimos que hay una ley universal, la ley de compasión y de justicia que hace que cíclicamente respondan los Avatares. Existe la *Doctrina de los Avatares*, es una ley universal, y extremando la idea podríamos decir que la doctrina de los Avatares tiene carácter cósmico, es decir, que la compasión universal se puede extender a la compasión cósmica, existe así la fraternidad de los dioses, la fraternidad de los mundos, de las galaxias, de los sistemas solares, basado todo en el principio de fraternidad,

siendo la fraternidad, la base, los cimientos de nuestro *Universo de 2º Rayo*. Bien, continuando con la idea, el mes pasado nos referimos a la forma de invocar a los Avatares, aquellos que cíclicamente responden al mundo para ayudar a los hijos de los hombres, y la importancia que tenía desde el punto de vista psicológico que los seres humanos invocasen a los Avatares para redimir a la Humanidad de los egregores o formas psíquicas creadas a través del tiempo por las razas que nos precedieron, y que son en definitiva las barreras que privan a la Humanidad de que llegue a cumplimentar los objetivos de paz, de amor y de justicia social y humana. Así, desde el punto de vista esotérico, existe la responsabilidad de aquellos que conociendo la ley no la cumplen, estando siempre pendientes de las pequeñas necesidades kármicas y nos olvidamos del bien del conjunto. En relación con la venida de los Grandes Avatares tenemos los tonos de incidencia cósmica, es decir, aquellos niveles en donde gravitan fuerzas cósmicas que pueden ser inteligentemente canalizadas. Una forma geométrica en el Cosmos tiene un mismo tono de incidencia, crea las perturbaciones sociales, o bien prepara las mentes y los corazones de los hombres para nuevas etapas de evolución, y es precisamente esta forma creada psíquicamente no sólo por la Humanidad de nuestro pequeño planeta sino las grandes formas psíquicas y las grandes formas mentales creadas por todos aquellos que tienen uso de razón y libre albedrío en todos los sistemas solares y en todas las galaxias de nuestro sistema cósmico los que han creado esta fuerza psíquica, estas formas de pensamiento y de sentimiento que hacen que los principios de bien, de paz y de justicia, o de amor y libertad, o como ustedes quieran llamarlo, puedan penetrar o por el contrario no pueden llegar a nosotros. Es decir, que llegará el momento, yo creo, no sé el tiempo, en que este acontecimiento tendrá lugar, en que se tendrá en cuenta una geometría esotérica de la misma manera en que se habla hoy día de una astrología esotérica; es decir, existe una confluencia geométrica por la posición que ocupan ciertos astros en el espacio en relación con un punto determinado de nuestro planeta, o de otro planeta, o de otro sistema solar, y vemos que esta forma geométrica libera ciertas energías, siendo de notar las cuatro formas principales que es la línea del plano que debe llevar a la cuarta dimensión, y todo esto puede ser demostrado a través de la línea, del plano o del volumen, lo cual hace que desde el punto de vista esotérico cada vez es más importante la geometría, porque la geometría resuelve el problema de la astrología y llegará el momento en que el astrólogo deberá ser un buen geómetra y un buen matemático, siendo la intuición el conjunto de... la geometría, de la matemática y de la astrología. Esto es lo que configurará, creo yo, el devenir psicológico de las razas futuras. Todo cuanto vemos en el universo no es ni más ni menos que un efecto de perspectiva, lo cual significa que es algo aparente, algo irreal, algo que pertenece a la visión de los cinco sentidos limitados por una mente tridimensional que no puede captar la cuarta dimensión y que, por lo tanto, no puede ver lo que sucede aquí y ahora, vemos formas subjetivas, que es un baile o una danza de sombras, pero no vemos el espíritu que anima a todas estas formas porque no somos geómetras todavía. La geometría es la base de la visión esotérica, y el día que la persona sea un buen geómetra tendrá la visión etérica, y el día que entre más allá de la geometría esotérica, dentro de la geometría, digamos, jerárquica, entonces verá todas las dimensiones del espacio y tendrá la capacidad de ver en todos los niveles de la vida mística de la Divinidad. Esto es en resumen lo que hablamos el mes pasado, la necesidad de incorporar al aura etérica de nuestro mundo formas psíquicas que respondan al espíritu de amor, de paz y de justicia, de lo contrario (*tendremos*) un mínimo de egregores formados a través del tiempo por aquellas personas que pensaron inadecuadamente inspirados por la ignorancia o por la maldad, aunque la maldad es parte de la ignorancia. Bien, quisiera que examinásemos hoy conjuntamente un tema práctico, porque si el esoterismo no puede hacerse práctico carece de efectividad. El esoterismo no es un serie de conocimientos destinados a ampliar nuestra mente, a hacer que sirva algún contenido de conocimientos esotéricos, que sepamos si existen los Maestros de Compasión y de Sabiduría, que existen siete dimensiones en este espacio universal, que existen Avatares, y todo esto es muy bonito analizarlo desde el punto de vista hipotético de aquello que no se puede comprobar, y hasta aquí hemos llegado a un punto en el que podríamos decir que a veces es mejor recortar un poco nuestros conocimientos esotéricos para dar paso a una visión práctica y psicológica de la vida. ¿Entienden ustedes lo que quiero significar? Se trata de pasar por la acción práctica, se trata de convertir nuestro mundo en algo que todavía no es, ¿y qué es lo que no es?, paradójicamente, un campo de amor universal que es lo que todos buscamos en el fondo del corazón, y es la idea básica de nuestra conversación, que será compartirla como siempre, es aquel aforismo esotérico que dice que *la energía sigue al pensamiento*, es decir, que el pensamiento es la clave de la energía, pero podríamos agregar a este axioma otro axioma no menos importante y más práctico para nuestra visión psicológica de la vida, que es que *la forma es el resultado de la energía*, es decir, que la contracción o la substanciación de la energía tiene por objetivo crear una forma, y todo cuanto vemos de objetivo o de geométrico, si ustedes prefieren el término, no es más que energía condensada, energía cristalizada por un poder que existe o que es inmanente en el espacio, y que hace que el pensamiento del hombre se convierta en energía y que por un proceso de substanciación se convierta en una forma. Ya podemos entrar aquí en el problema crucial de las formas físicas que ha creado el hombre y que está creando constantemente por falta de visión, también porque en su corazón todavía no existe la aspiración superior que le lleve a las alturas sempiternas, le libere de las necesidades humanas y le den un punto de vista más amplio, más extenso y, por lo tanto, de síntesis espiritual. Volviendo al principio, he dicho como fuente de energía, y cuando hablamos del éter no nos referimos al éter, esa substancia que se utiliza en medicina o en las operaciones quirúrgicas, sino que nos referimos a una substanciación progresiva de la materia que va de lo sólido a lo líquido, de lo líquido a lo gaseoso, y de lo gaseoso pasa al campo etérico. Y, ¿qué hay después de lo gaseoso, cuando ya nuestra vista ha perdido toda perspectiva? Existen formas y más formas, y estas formas continúan siempre dentro de un plan de expansión etérica hacia el mundo astral, y continúan progresando hacia el mundo mental y así hasta el búdico, hasta llegar a los altos confines del Sistema Solar, porque todo es materia y todo es energía, siendo la mente del creador la que organiza toda esta fuerza para convertir en formas visibles aquello que es expresión de su voluntad. Y así hay que pasar, porque la falta, por ejemplo, de un ambiente, que es el individuo, cuando hablamos de ambientes familiares o de ambientes sociales, estamos refiriéndonos a una actividad del hombre, del ser humano. El hombre piensa y al pensar crea una eclosión de energías en el espacio, estas energías según la fuerza de la intención del pensador se acumulan a su alrededor y crean ciertas formas que vemos aquí. Una forma, por ejemplo, muy agradable, que es el caso más generalizado, no crean ustedes porque el aura etérica de las personas está llena de larvas, de elementales, de fuerzas psíquicas que él va creando y que al propio tiempo va absorbiendo del campo absoluto del éter, y estas energías se canalizan a través de él y que al propio tiempo lleva energías al espacio que es su karma. Todo karma se refleja en el aura del ser humano, y cuando existe visión esotérica se ve claramente -examinando a una persona- la calidad de sus pensamientos y la calidad de sus emociones, el sentido íntimo espiritual que le anima, sus intenciones más ocultas, es como si se contemplase al individuo a través de un vidrio transparente, me refiero naturalmente al clarividente entrenado, a la persona que ha logrado extirpar de sí toda clase de formas psíquicas de su aura y que, por lo tanto, le permite tener un punto o varios puntos de comunicación con la Divinidad. Aquí, por ejemplo, [*Vicente lo dibuja en pizarra*] tenemos un individuo cuya aura refleja larvas, cascarones y fuerzas psíquicas inferiores. Del otro lado, el aura de una persona con móviles espirituales, que refleja en su vida formas dísticas, formas angélicas, formas de paz, de armonía, que se comunican a su alrededor. De ahí una persona que me preguntaba el otro día: ¿Qué hay que hacer para servir a la Humanidad? ¿Qué puedo hacer con esto y con la mente? Si la persona tiene paz en su corazón, si es capaz de crear a su alrededor formas angélicas, su servicio, el máximo servicio que puede ofrecer a la Humanidad es su aura radiante de luz, sin palabras, sin pensamientos, está expresando la propia Divinidad. Es lo que no hacemos ¿verdad? Porque todos tenemos preocupaciones, y ustedes saben la forma que tiene una preocupación o un vicio hereditario o cualquier sentimiento nocivo, pues miren ustedes, estas formas son naturales en la persona que tiene un fondo, digamos, de equivocación en su aura, que está captando constantemente..., no sólo está captando estas formas..., porque son formas... en su aura que son compartidas por mucha gente. Y cuando decimos que el ambiente está enrarecido en una ciudad, que está enrarecida en cualquier ambiente, nos referimos a la cantidad de elementales que el hombre ha creado, estas formas egregóricas que tiene en su aura y que se propagan constantemente a través de sí y a su alrededor. No es lo mismo el caso de la persona que tiene en su aura etérica formas en espiral, por así decirlo, formas que entrañan un sentimiento de bien, y entre el mal y el bien podemos situar siempre -en la línea divisoria- la línea de nuestro yo, que es en definitiva quien va a decidir por quien se va a decantar, teniendo en cuenta que la acumulación de estos elementales en nuestra aura crea en nuestra vida una conciencia particularizada, una conciencia que esotéricamente tiene el nombre de Guardián del Umbral. Por otra parte, esotéricamente también, se nos dice que las personas que han acumulado en su aura etérica gran cantidad de formas angélicas están bajo la impresión, bajo el cuidado, el beneplácito, y bajo la protección del Ángel de la Presencia, es decir, que toda la vida del hombre se debate constantemente en la lucha entre el Guardián del Umbral y el Ángel de la Presencia, y aquí en el centro, en la balanza de justicia, está el Yo, el Yo no quita ni pone en este caso, y en el momento de la muerte cuando todas las ligaduras que ataban al hombre al cuerpo físico se han desvanecido, ha desaparecido la atadura astral y queda en el plano mental, entonces, esotéricamente, hay un ángel con su balanza y con respecto al corazón, el *Corazón de Osiris*, y se dice que en el corazón se decanta el bien acumulado hasta hoy, y no es simbólico, es toda una realidad, el caso es que la persona no puede pasar de un lado y al otro si no tiene un contenido espiritual o un contenido material que haga el contrapeso, cualquier persona cuya balanza está a este lado y otra que está por ejemplo al lado del Ángel de la Presencia. Dirán ustedes que esto es muy natural y muy lógico, pero, ¿qué necesitamos?, esto, porque si debemos ser prácticos en esoterismo lo primero que se nos ocurre será: ¿cómo puedo evitar la entrada en el campo etérico, en el campo astral, de estas formas que gobiernan actualmente nuestro mundo? Un mundo lleno de necesidades, y ustedes lo saben porque las están sufriendo, pero pasa una cosa, que

ustedes son conscientes de estas necesidades, si no, no estarían ustedes aquí, y esas necesidades son las que hacen que el corazón de ustedes esté ya balanceándose hacia el lado del Ángel de la Presencia, allí en donde Osiris ya sabe actuar desde Isis, el poder supremo que eleva el corazón, que lo magnifica y le pone en contacto con el Cosmos o con la vida de nuestro Logos Solar o con la vida de los Maestros, con la vida del Cristo, cada cual tiene sus propias ideas del particular. Pero, en todo caso, existe la problemática social y la problemática familiar y la problemática psicológica de cada uno, y cada cual deberá determinar a qué lado se decanta su corazón y si el corazón es activado hacia el Guardián del Umbral seguramente que estará lleno de conflictos, conflictos agudos, problemas de conciencia, complejos, lo que psicológicamente llamamos complejos de..., lo que pasa es que la ciencia psicológica todavía no ha descubierto, pero, en efecto, el día que los psicólogos sean clarividentes y que los médicos sean clarividentes entonces se dictaminará a través del aura etérica la causa de cualquier enfermedad, la causa de cualquier dolencia física, la causa de cualquier complejo de dificultad interna, y así podrá curarse a la Humanidad, lo que ahora no ocurre, y resulta que con lo mucho que ha avanzado la Humanidad se está explorando el espacio exterior, se están lanzando cohetes que luego caen, se están haciendo muchas conquistas espaciales, y a la Humanidad solamente se le presta atención en una parte, en el problema del bien, de cómo se puede facilitar la inter comunicación entre los seres humanos, que es un simple problema de adecuación a las necesidades que todos vemos, de ahí que nos quejamos del grado de adaptación de nuestra vida a lo que nos rodea y el sufrimiento que nos engendran ciertos ambientes, como si el ambiente fuese algo que se ha creado al azar, como si el ambiente no fuese algo que hemos creado nosotros a través del tiempo, y que continuamos indefectiblemente creando porque no hemos tomado todavía las reservas internas de Dios y no nos estamos preparando - hablando siempre muy esotéricamente- para la iniciación. Y yo digo que estamos aquí para iniciarnos en cierta medida y hasta cierto punto si la atención es serena, si la persona comprende esotéricamente que está preparando el camino de su propia iniciación. Y ustedes preguntarán: ¿qué es la iniciación? Simplemente la iniciación es el paso que va del Guardián del Umbral al Ángel de la Presencia, es decir, que hasta aquí la tradición religiosa y a veces, desgraciadamente, la tradición psicológica, sitúa aquí al demonio y aquí al ángel, y entonces viene el problema de conciencia, y el problema de la tentación, y el problema del exorcismo, que está de moda también, y todo el mundo sabe muy bien que es muy simple todo esto, una persona que crea en el demonio es que está creyendo en su propia maldad, no está creyendo en un elemento externo, aunque les parezca que es externo, pero el demonio no es más que el Guardián del Umbral, es decir, una acumulación de poder psíquico inferior que ha ido acumulando en su aura etérica a través del tiempo y se ha convertido en un peso específico que le impide levitar, hablando científicamente, que le impide ascender hacia las alturas espirituales que es la ley, porque todos buscamos un arquetipo, el arquetipo de la propia perfección. Y el camino de la iniciación, el camino de la perfección y el camino de la liberación es siempre el paso que va del Guardián del Umbral al Ángel de la Presencia, y en el momento -como dijimos el mes pasado- de la iniciación, cuando los poderes ocultos de la naturaleza han decidido que una persona puede recibir la iniciación, se le somete a una prueba muy simple, hay una puerta dorada dentro de la cual en su interior se están realizando los misterios, y existe el misterio de la iniciación, o los *Misterios del Reino*, y a un lado de la puerta -a la derecha- se halla el Ángel de la Presencia, y al lado izquierdo se halla el Guardián del Umbral, y el candidato a la iniciación se halla en medio de los dos y, entonces, en cierto momento cumbre, cada uno de los dos, autoconscientes entidades creadas por nosotros mismos, la del bien, el Ángel de la Presencia, la del mal, el Guardián del Umbral, nos están tentando cada cual a su manera, ofreciéndonos regalitos, a ver quién ofrece más regalitos. Esto parece una cosa o una actividad muy divertida, pero esto es así, y entonces veremos por quien nos decidimos. Se nos dice que los pecados más ocultos del corazón salen entonces y también las más sublimes cualidades, hasta llegar a un punto en que la persona no sabe qué hacer porque tanto le ofrecen por un lado como por el otro, y el *Corazón de Osiris* va de un lado hacia otro -que es el corazón del hombre- y en este problema llega el momento en que por inspiración ya no hablamos ni del Ángel de la Presencia, ni hablamos del Guardián del Umbral, hablamos de una potestad superior que es el Ángel Solar, que es el Yo Superior, si ustedes lo prefieren teosóficamente, que si hay una buena adecuación de valores y de cualidades llega al corazón del discípulo y le decanta hacia el lado del ángel, entonces este pobrecito pierde fuerza, se van eliminando muchos de esos elementales que lleva adheridos a su aura y por el contrario las fuerzas psíquicas superiores robustecen su aura, y deviene, según se nos dice esotéricamente, con una nueva cualidad en su vida, y no como en el caso contrario cuando el hombre renuncia a la iniciación y vuelve al mundo profano, al mundo de las tentaciones, al mundo de los elementales, con un nuevo karma sobre los hombros. De ahí que cuando estamos hablando psicológicamente o esotéricamente, cuando estamos tratando de profundizar en lo que es el ser humano, lo que realmente estamos haciendo es dar un impulso al Ángel de la Presencia a fin de que se nos haga partícipe de la gloria del Ángel Solar, y este elemental, el Guardián del Umbral, irá perdiendo constantemente fuerza hasta llegar a un momento en que habrá prácticamente desaparecido, y cuando ha desaparecido totalmente el Guardián del Umbral de un ser humano que ha adquirido una cierta iniciación, entonces el aura del mundo queda rejuvenecida con un sentimiento de gratitud y de paz por el planeta, porque una nueva flor que perfuma el ambiente ha crecido al amparo de la disciplina de vida. Bien, esto es un punto de atención y al propio tiempo es un punto de, diría, desafío a nuestra mente inquieta, a nuestra mente investigadora, a nuestra mente que no se somete solamente al análisis analítico o intelectual sino que trata de ver más allá que es lo que hay más allá de la mente; pues bien, más allá de la mente, más allá de las emociones, existe el campo absoluto del Ángel de la Presencia, o del bien que debemos conquistar, y con la guardia perenne de los arquetipos o de los Ángeles Solares que son invocados más tarde, que deben transfigurar nuestra vida en términos de realización. Para terminar, porque prefiero que sean ustedes los que pregunten, vamos a analizar el punto principal de este tema. Ahora sabemos que existe el Guardián del Umbral, el Ángel de la Presencia, y que el fiel de la balanza está regido por una entidad superior que es el Ángel Solar, que podemos hacer aquí como una especie de estrella de cinco puntas, que es la estrella iniciática, y preguntarnos a qué obedece toda esta motivación y qué significan estas formas. Bien, si tuviésemos todos en un momento determinado visión esotérica, o visión astral, o visión mental mejor todavía, o visión causal, diríamos que aquello que aparece aquí a nuestro alrededor está lleno de substancia, y dentro de esta substancia hay formas, hay seres, hay vida, una vida que técnicamente es *energía*, es esta energía que queda afectada cuando el hombre piensa en un sentido o en otro, de ahí la responsabilidad del esoterista, la responsabilidad del discípulo, porque sabe que cada vez que piensa está caldeando el ambiente, está poniendo en ignición los éteres, está liberando energía o está encadenando energía, depende de su actitud. Entonces, ¿qué hay más allá del pensamiento? Entonces hay que buscar la intención. Para mí la intención es básica, desde el momento en que la persona se da cuenta de que está moviéndose en un campo de intenciones y que la intención principal o la que motiva todo su ser es el arquetipo, cuando llega a esta conclusión la vida tiende a variar, el hombre pierde automáticamente aquellos perfiles que lo equiparaban a esta espantable silueta del Guardián del Umbral y empieza a tener atisbos de esta fuerza, es aquella fuerza que penetra en nuestro interior en momentos de suave inquietud, cuando nada aparentemente nos dice nada penetra en el corazón y sentimos un secreto regocijo, es la voz del Ángel de la Presencia, o si ustedes lo prefieren la voz de la conciencia, él no tiene conciencia, el Ángel de la Presencia sí tiene conciencia. Es la voz que sentimos en el interior cuando tenemos que decidir, y cuando hablamos del libre albedrío, al que nos referimos también en otras manifestaciones pasadas, si tenemos en cuenta esta capacidad que tiene el hombre de dirigir su atención o sus intenciones hacia el Guardián del Umbral o hacia el Ángel de la Presencia, sabiendo si es responsable que su corazón se carga con las energías del bien o con las energías del mal, y que llega el momento en que tendrán forzosamente que decidir por cual va a decidirse, porque de no ser así su vida no tendrá ningún resorte, ninguna motivación, ninguna intención, será un muerto viviente, y perdonen la intención, porque tal como decía Juan en el Apocalipsis: *"La Divinidad no los quiere tibios, los quiere muy fríos o muy calientes"*. ¿Qué significa esto? Significa que el hombre motivado por una intención cruel, digamos así, una intención malvada, se refugia en brazos del Guardián del Umbral y está demostrando que está aliado con él, y según dice Krishnamurti: *"Hay algo hermoso en un gran destructor"*, es el punto de vista de las intenciones, de la fuerza con que arremete la vida, pero, ¡cuidado!, si esta fuera la motivación en ese sentido por falta de visión, forzosamente llegará un momento en que retrocederá aterrado, por lo que descubrirá en las reconditores del Guardián del Umbral que es la síntesis de todo lo que entiende mal y pensando mal y actuando mal todas las razas del pasado a partir de la Raza Lemur cuando el hombre empezó a sentir dentro de sí la autoconciencia y a pensar, porque la mente data de mediados de la Raza Lemur, y entonces todo ese contenido lo obligará, lo rechazará porque hay intención, porque hay vida, el hombre tibio está siempre aquí en medio, ni hace ni deshace, está dejándose llevar por las circunstancias, y desgraciadamente es el caso más común, es el caso más corriente en la humanidad, esta humanidad que está en la base de la sociedad, y que es la persona que se siente llevado por un lado o por el otro como las hojas son llevadas por el viento. No tiene albedrío, no tiene voluntad, solamente busca su acomodo, su comodidad es lo que necesita solamente. Y por otra parte, cuando la intención viene motivada por un gran destino creador, por una inteligencia que ha sido el contacto con la vida a través de todos los vehículos en su pretensión, buscando a la Divinidad, en un grado místico o en un gran poder dinámico de voluntad, y entonces se encuentra en esa etapa como fuerza lanzada por potente brazo hacia el Ángel de la Presencia, y entonces ahí halla el acomodo que necesita a su cualidad de pensador, pero en definitiva lo que va a resultar de este oscilar, de este punto de contacto de los opuestos en este centro es la calidad de las observaciones, la atención con que se sigue psicológicamente cualquier proceso, la visión de las necesidades, el afán por ciertas reglas, el sentirse henchido de compasión infinita hacia todo y hacia todos, y esto será definitivamente lo que

deshaga todas las barreras que nos limitan y hagan que podamos salir triunfando de este mundo de pasión, de este mundo de irrealidades, de este mundo de sombras en movimiento.

Interlocutor. — Todo lo que dices es como muy bonito, pero yo ahora voy a intentar ser un poco realista. Yo creo que hay mucha oscuridad, entonces creo que la gran mayoría de las personas nos encontramos impotentes en cuanto a destruir esos egresos, esa aura que nos envuelve. Claro, usted nos ha dicho que debemos ser optimistas, ahora bien, yo hablo de que nos sentimos impotentes y esa impotencia nos lleva a un pesimismo, usted siempre ha dicho que existe una invocación, que nosotros tenemos el gran poder de la invocación, y siempre existe una respuesta, ahora bien, analizando la cosa, yo, por ejemplo, me pregunto dónde está la respuesta a la sincera invocación de la humanidad con respecto a la paz, si nos ponemos a analizarlo existen guerras, asesinatos, conflictos armados por doquier, y francamente estamos así desde que la humanidad existe, y pregunto también que dónde está la respuesta a la invocación del ser humano cuando está en esa oscuridad, cuando se pregunta y lo único que encuentra es preguntas sin responder, oscuridad, soledad, y no hay nada que le pueda señalar el camino, se siente sólo, entonces veo que sí podemos invocar, y usted ahora ha hablado de que podemos ver la necesidad, pero entonces yo no veo la respuesta a nuestras invocaciones.

Vicente. — De todas maneras cuando vemos las necesidades humanas, antes que ver lo demás las vemos psicológicamente nosotros, es decir, que la posición del etno samaritano es poder ayudar a la humanidad y está tratando de ayudarla sinceramente, pero un punto que yo veo muy interesante es que la persona debe alcanzar la paz en sí mismo primero, y esta paz solamente es posible cuando la persona está invocando. Ahora bien, usted me dirá: ¿Debe estar de hecho pidiendo cosas a la Divinidad? Que es lo que hace todo el mundo, yo no creo que sea esta la forma de invocar. Pero, si la persona se está auto observando sin pasión, sin quitar ni añadir, sin contradecirse, sin una reconversión y tampoco sin ningún aplauso, que se ve tal cual es, llega un momento en que la vida le da una respuesta, le orienta hacia ciertos estados de conciencia, y seguramente que supera este punto que usted dice de soledad, ahí está el punto de fricción, porque cuando la persona llega al momento de soledad trata de evadirlo, nunca lo está afrontando, es decir, que la persona siempre está buscando su propia comodidad, y parte de esta comodidad es la paz espiritual, porque hace de la paz espiritual una conquista, cuando para mí la paz es el resultado de la investigación, y la investigación dura siempre, la paz siempre está entonces a nuestro alrededor, está, no es algo, está ya, está siempre la paz, que es la vida de Dios, si podemos decirlo de alguna manera. Entonces, nosotros si estamos analizando constantemente y no buscamos más que comprender lo que nos pasa, y cuando llegamos porque tenemos que llegar a un punto místico de gran soledad no rechazamos esta soledad, que no hagamos de la soledad como con la paz aquí, un motivo de la disputa entre el Guardián del Umbral y del Ángel de la Presencia, sino que situemos la mente aquí, en este mágico equilibrio, porque la soledad tiene por objeto deparar un gran equilibrio psicológico y, naturalmente, la invocación del hombre siempre tiende a crear un campo agradable para él, cuando está meditando lo que menos piensa es en la humanidad, está pensando en su propio desarrollo espiritual, o en alcanzar algún hipotético poder psíquico, y esto lo vemos en yoga, y lo vemos en los medios espirituales, y también en los tratados de los estudios psicológicos y esotéricos se nos habla de la soberbia y se nos habla también del aspecto superior de estas cosas, de la ambición, ¿por qué?, porque existen. Y en todo caso la solución está en afrontar la soledad, es decir, que llega el momento en que el hombre se siente completamente inseguro, no sabe donde apoyar los pies, le falla la mente, le falla la razón, le falla el entendimiento y se siente sólo e inseguro y, naturalmente, ¿qué pasa entonces?, que entonces no continúe investigando sino que lo que hace es que se va a una religión o va a otra, se va a un Maestro a otro Maestro, o a un Gurú que está de moda hoy, que está pidiendo consejo al Gurú. Para mí cuando el hombre se halla en soledad es cuando puede decidir completamente su destino, cuando pueda hallar la paz, cuando pueda hacer que su alma sea realmente invocativa, no antes. Es decir, que no es una sola soledad, una soledad de cosas, una soledad de bienes, una soledad de afecto, una soledad de todo cuanto el mundo da como válido para hacer nuestra vida confortable aquí en la Tierra y, naturalmente, sin llegar a la exageración de Job, el hombre tendrá que adquirir un valor, una constancia, un poder, una cualidad que haga posible que definitivamente cruce este vacío de inseguridad porque es el único poder vinculativo o invocativo que nos conecta con el Ángel de la Presencia. Es decir, hay que ser pacientes pero sin dejar nunca la armadura, hay que estar armados para la lucha aunque no utilicemos el arma, es una actitud de conciencia. Como la ambición, el hombre espiritual no es ambicioso, pero debe utilizar la ambición para llegar a cierto punto, pero la ambición no es una meta, es un camino como los deseos, es un camino, no es una meta de llegada, en tanto que la mayoría de los seres humanos hacen del deseo o de las conquistas del deseo metas absolutas de llegada, y ahí quedan estancados. Lo mismo ocurre cuando situamos como meta suprema de nuestra vida una etapa evolutiva, la cuarta, la tercera, o la quinta o la veinticinco iniciación. Hemos creado una meta, ya estamos listos, hemos dejado de actuar como seres humanos responsables, nos hemos paralizado y debemos de dejar la mente, voy recalcar este punto porque estoy insistiendo sobre ello pues es de carácter fundamental de que hay que quedar solo, completamente solo en un mundo para encontrar la Divinidad en nuestro corazón, no puede venir a través del Maestro, porque el Maestro si deviene después tendrá que ser después que nosotros hayamos conquistado el misterio de la propia soledad, no antes. Nunca esperando el cielo prometido de promesas ilusorias más allá de la muerte, esto es falso también. Se trata de buscar la realidad psicológica aquí y ahora y en este momento y no después o antes, porque antes nos deja un recuerdo en la conciencia, nos limita, después nos queda la ilusión del mañana y con la perpetuación del karma el después nos deja desguarnecidos, de ahí que es en este momento en que la vida tiene que resolverse, es en este momento presente que nuestra vida es invocativa, ya digo: no después, no antes, ahora.

Interlocutor. — Nuestra arma o espada, aquello con lo que ponemos la atención, o sea, hay distintos tipos de atención, se dice lo de estar atentos, ahora bien, por ejemplo, vemos que nuestro destino es objeto de injusticia pues supongo que..., es decir, a mí me es completamente casi imposible simplemente observar sin que haya una reacción en mí, yo creo que este proceso lo veo un poco inalcanzable, estar atentos sí, pero sin que haya una reacción. Por lo menos para mí personalmente lo veo algo casi imposible.

Vicente. — Es que la reacción siempre es, la vives o no la vives, entonces, la paz interior, seguramente que la línea de la fraternidad incidirá lo debido, no se trata de dejar la persona, yo digo que la persona que busque la paz no la busque solamente para él, la busca para repartirla por el mundo, y la consecuencia máxima de la paz es la compasión. Cuando hay paz hay compasión en el corazón, y el corazón si está reseco, si está pendiente de las propias reacciones psicológicas y del pequeño karma personal que lo demás parece aparte de nosotros mismos, en tanto que la persona que busca la paz porque es una ofrenda que tiene que dar a la humanidad el asunto cambia completamente, porque entonces en la búsqueda de la propia paz como sentido único de la existencia, va la paz hacia los demás, porque la paz individual es la paz del mundo. Si hallamos la paz no es para nosotros es para expandirla, es un proceso psicológico que será evidente quizás dentro de unos cuantos millones de años, pero, ¿por qué no ahora?, porque la mente del hombre se ha desplazado a otras zonas del futuro, y el Reino de los Cielos parece inalcanzable desde este punto de vista, y al propio tiempo existe la gran programación de un pasado que desciende a millones de años y que está gravitando también la esperanza del futuro, que es el Ángel de la Presencia, y el anclaje al pasado puede ser del Guardián del Umbral; pero, siempre será el yo, aquí en el centro, quien va a decidir la cuestión. Es decir, que podemos establecer esta comparación, situarse en el pasado, aquí el futuro y aquí el presente, ahí está lo más importante para nosotros, vivir el presente, porque la voluntad, la intención y el libre albedrío no está en el pasado ni el futuro, está aquí y ahora, y es ahora que cada cual debería decidir lo que va a hacer, no en una forma mística... una forma... sino plenamente advertido de la necesidad de establecer un cambio en nuestro corazón que le lleve definitivamente hacia la acción del bien que existe en toda la naturaleza. Y cuando hablamos de karma es lo mismo. Llevo un buen karma o llevo un mal, pero, ¿quién decide?, ¿quién lleva esencialmente a la balanza?, el yo, el libre albedrío llevado a su más alta esencia, que es la voluntad espiritual. Es decir, que cuando el yo psicológico se libera del libre albedrío, entonces sabe lo que es la voluntad espiritual, y es entonces inspirado por el Ángel Solar -al cual nos hemos referido muchas veces- que puede establecer ya la elección suprema, la que debe llevarlo a la gran corriente de vida iniciática que jamás se paralizará en el transcurso de las edades. Es decir, se trata, como digo siempre, de que la vida nos está retando, nos está desafiando, y que nosotros no aceptamos el desafío y que, por lo tanto, estamos constantemente en este vaivén, debe llegar un momento en nuestra vida en que tengamos que decidir por nosotros mismos, por libre elección, por libre convencimiento, cual va a ser nuestro destino. El destino no creado por la Divinidad, no creado por los Maestros, no creado por los ángeles, creado por el propio ser humano que es iniciado de todo aquello para llevar a buena marcha la nave de su destino.

Interlocutor. — Teniendo en cuenta que esotéricamente somos una célula en el cuerpo de la humanidad y viendo a la humanidad como un ente el hecho de que la paz, después de tantos años de invocarla, no exista en el mundo, ¿no será que la humanidad realmente como ente, como persona, no la ha invocado suficientemente, no la ha buscado suficientemente?

Vicente. — Seguro. Pero, hay unas palabras de Cristo, que ustedes conocen muy bien, y es que los discípulos del mundo son la sal de la tierra, es decir, que no hay necesariamente que buscar la perfección en la humanidad como un todo, pero si cada uno de nosotros que estamos aquí alcanzamos un poco de esta sal de la tierra que es el contacto con el Ángel de la Presencia, haremos que el mundo, que en su totalidad que está en las sombras, por decirlo de alguna manera, no creando una división entre elegidos y no elegidos, nosotros estamos ahora en un plan de trabajo, en un plan de lucha, sino en un

sentido psicológico simplemente debido a las necesidades del mundo y que cada cual sabe que si actúa de acuerdo con la ley y se comporta como un buen ciudadano hay una posibilidad de que el ejemplo, la vibración, la radioactividad -si prefieren este término científico- haga que ayudemos a todos los demás. Y un campo muy amplio, aparentemente, sin resaltos ni perfiles, debe estar imbuido, debe estar lleno de esta radiactividad que desarrollamos nosotros como entes conscientes y actuantes. Es decir, el mundo como un todo está dividido en sectores, desde el sector del hombre involucionado hasta el sector de los iniciados que todavía no han pasado al 5º Reino de la Naturaleza, por lo tanto, son seres humanos todavía, y entonces entre estas grandes divisiones entre los hombres involucionados, los salvajes, sin ser peyorativo, o aquellos seres atrasados en comparación con aquella fuerza tremenda de los grandes avatares, existimos nosotros, los aspirantes espirituales, los hombres y mujeres de buena voluntad del mundo. Y hay que empezar por aquí, porque lo que vamos a hacer como grupo de personas es que sin darnos cuenta nos vamos a reunir en los mundos superiores en los momentos de desprendimiento espiritual, y vamos a crear grupos de personas animadas por el espíritu de buena voluntad que pueden ayudar a la humanidad sin que nos lo propongamos como meta sino que por el sólo hecho de actuar correctamente estamos desarrollando fuerza espiritual. Estamos desvaneciendo muchos de esos pasados egregores y estamos invocando fuerzas dísticas de carácter superior. Es así como se transforma una sociedad, es así como se producen los cambios en el mundo, es así como existen las civilizaciones, las culturas de los pueblos, y así como los hombres se van refinando internamente, así la sociedad también como grupo va más lentamente quizás pero también está sintiendo el peso de los hombres que realmente se esfuerzan y se van convirtiendo en espíritus de luz, servidores de la luz, testimonios del gran Plan creador.

Leonor. – Llevando esto al terreno, digamos, corriente esto de la ayuda, claro, cuando se quiere ayudar uno quisiera ayudar a todos a quienes conocemos que necesitan ayuda, en este caso ha de haber un terreno, un razonamiento para ver hasta dónde podemos llegar y en qué forma debemos llegar, porque en un determinado momento una amiga mía me explicó un caso de que se vio en una determinada circunstancia... con un vecino suyo con el que no encontraba la justicia del momento para ayudarlo a morir, y este vecino llamó a su puerta y se encontró con ella y, claro, lo único que podía hacer era ver morir a la persona. En este momento es cuando hay que tener un criterio, en ese momento el médico no podía hacer nada yo pensé que podía haber hecho más, hubiera hecho no sólo rogar por él sino procurar ver si tenía familia, hasta dónde podía llegar, no podía interpretar aquella clase de justicia porque no se trataba de nada referido a malas conductas sino que se trataba de ideales. Pero podía pensar si tenía familia y si algo les faltaba a los otros, y ayudar con mis pensamientos..., pero nos encontramos en unos momentos en la vida en que no sabemos qué hacer, y entonces lo que deberíamos hacer es pulirnos mucho primero para que brote de nuestro interior, verdaderamente, a lo que podamos llegar y lo que podamos hacer, porque todo no lo podemos hacer. Cambiando la pregunta, también quiero decir una cosa, es que en este ambiente en el que nos desenvolvemos, en este planeta estamos completamente inundados por millones de energías, pequeñas energías de onda corta, nuestros pensamientos y estas cosas, y entonces para zafarnos de ellos supongo que necesitamos, verdad..., no se si los podemos parar con nuestra meditación o teniendo que cambiar completamente la conducta de arriba abajo porque todo esto está en nuestras casas, en nuestros cuerpos, son ondas cortas, ondas largas y toda clase de ondas y en diferentes formas surgen en el ambiente continuamente. ¿Estas ondas son elementales o egregores?

Vicente. – Cuando la onda es cristalizada se convierte en éter, de hecho cuando la persona piensa no se da cuenta que está moviendo los éteres, está creando una reacción etérica, habida cuenta que un pensamiento es una reacción eléctrica del cerebro, o un campo etérico que desconocemos, porque solamente la vista alcanza los cinco sentidos y vemos lo objetivo, lo que puede ser pesado y movido, pero carecemos de la medida que corresponde a la visión interior, entonces, cuando se les presenta la actividad de servicio..., porque cuando una persona está entrando al camino espiritual su primera pregunta -porque le han dicho que el servicio es la base de la espiritualidad- es: "¿Cómo voy a servir?" Y su preocupación es: "¿Cómo va a servir y a quiénes?" Bien, yo digo que siempre existe una medida, si la persona actúa de esta manera como venimos diciendo, se le desarrolla el discernimiento natural. El discernimiento es aquella capacidad que nos inclina hacia un motivo u otro con preferencia, ¿por qué?, porque el discernimiento es un segregado de muchos esfuerzos, no viene al hombre como una dádiva de los dioses sino por motivaciones extremas, porque el hombre ha llegado a invocar estas fuerzas, las ha trabajado en su interior, las ha guardarlo en su corazón y tiene la capacidad de decidir con justicia, y a este decidir con justicia le llamo yo discernimiento. El discernimiento hace que la persona sepa en cualquier momento cómo debe actuar, porque discernimiento, paz, amor y compasión es un círculo, y dentro de este círculo se mueve todo este conglomerado de fuerza psíquica. Es decir, que la pregunta es interesante porque cuando en un momento determinado se nos ofrece la ocasión de servir a veces hacemos la vista gorda, como se dice, y dejamos que pase por encima, que nos corresponde por karma y es el karma, con el karma estamos solucionando el problema de la propia comodidad, y para mí como hemos llegado a este momento de que todo en esta vida es diferente, porque el karma de los demás no nos importa, porque está reseco el corazón, es cuando hay dudas de conciencia sobre lo que haremos o lo que dejaremos de hacer en un momento determinado. Para mí, si hay paz en el corazón, que es la medida de lo supremo, sabremos cómo y de qué manera tenemos que servir, más claro todavía, si el lado es correcto para nosotros será absoluto el campo de servicio, aquel que la Divinidad ha creado para nosotros en virtud de: 1º) nuestro grado de evolución; 2º) características psicológicas; 3º) astrológicamente, el dictado de las estrellas; 4º) la familia que nos rodea; y 5º) la nación. Todo esto es el conglomerado de nuestro karma, pues si vamos por el extranjero no vamos a decir que soy español si estoy en Francia, estemos en donde estemos el discernimiento, la paz, el amor y la compasión deben ser la salvaguarda de nuestro corazón y llevarnos por el espíritu recto de justicia.

Interlocutora. – No comprendo las palabras del guardián del umbral ¿de qué umbral?

Vicente. – Del umbral iniciático, yo hablo del misterio iniciático, es decir, como antes hemos dicho, se abre una puerta, esa puerta es la iniciación; bien, entonces el candidato, que somos todos y cada uno de nosotros, se enfrenta antes de que se le abra la puerta iniciática a una sublime decisión, el bien y el mal, el pasado con todo su peso y el futuro con todas sus esperanzas, hasta cierto punto la esperanza es negativa. Es esto, [*Vicente lo explica todo en un dibujo en la pizarra*] es el centro quien debe decidir, y hasta un punto de vista, por así decirlo geométrico, podemos decir que cuando la fuerza del Guardián del Umbral y la fuerza del Ángel de la Presencia lleguen a un punto de equilibrio, entonces se llega a cero, y este cero es el yo que se conecta con el Ángel Solar, pero esto merece otro comentario y no hay tiempo de hacerlo, porque se busca del campo equilibrio cósmico en el cual desaparecen de la visión del iniciado todos los egregores formados en el pasado o que están en un plano arquetípico para el futuro, todo desaparece, es decir, que queda sin tiempo, y el paso que va a la cuarta iniciación -permítanme ser reiterativo al respecto- desgraciadamente existe un gran equilibrio entre el bien y el mal con el que la persona no sabe qué hacer, y que al final de la lucha, cuando el peso de la balanza, en el cual está el *Corazón de Osiris* en el ser humano, es cuando se decanta definitivamente hacia adentro, no hacia la derecha ni hacia la izquierda, y penetra entonces hacia la cámara iniciática. De ahí las reflexiones, los sistemas de entrenamiento espirituales buscando el equilibrio de la personalidad, el equilibrio que naturalmente debe ser el equilibrio entre la inteligencia y la voluntad, o entre la razón y el amor. La razón respecto al conocimiento sin amor es negativo. Un corazón rebosante de bondad sin inteligencia es asimismo negativo desde el punto de vista esotérico, pero, ¿qué ocurrirá cuando la mente y el corazón se hayan equilibrado en suave armonía?, entonces vendrá a la existencia otro tipo de ser humano, otro tipo de humanidad, entonces los egregores constituidos a través del tiempo, ya sea el Guardián del Umbral, ya sea el Ángel de la Presencia han totalmente desaparecido, solamente queda el espíritu puro, sin dualidad, sin necesidad de que vida tras vida sea pesado su corazón en la *Balanza de Osiris*, es decir, entonces queda la persona sujeta a su propia temperancia. Es lo que decimos, que ahora empezamos a decidir, y ahora empezamos a estar atentos, y ahora empezamos a olvidar los pequeños problemas, si nos sumergimos en el gran problema planetario estará el hombre indefectiblemente en ese punto de equilibrio que es un punto de síntesis, y entonces habrá paz, y cuando hay paz desaparece toda fuerza de negatividad, o aquella fuerza de polaridad, es como la luz, la luz no es más que el equilibrio entre dos factores opuestos, el factor negativo y el factor positivo, desde un punto de vista científico, y la luz que está en el centro que es nuestra Alma, que es nuestro Yo que es el que decide completamente lo que debe hacer en un momento determinado del tiempo, es decir, que utiliza el discernimiento de la propia Divinidad, si podemos decirlo así con toda reverencia; entonces el yo desaparece para dar vida a otra forma superior de vida que desconocemos, pero existe, y desde el momento en que hay seres que han pasado del reino humano al reino divino, que han pasado del 4º Reino al 5º Reino de la Naturaleza, y que van todavía ascendiendo hacia arriba buscando otras glorias, otras iniciaciones y otra paz en su corazón. Hay que tener mucha confianza en el corazón... [*Corte de sonido*]...

Interlocutor. – Al hablar de la evolución, nosotros encontramos que en el reino mineral prácticamente no existe violencia, pero al llegar al reino animal se manifiesta la violencia, y entonces prosigue en la humanidad, quizá pueda decir que en el reino animal existe un equilibrio, un equilibrio ecológico, pero, sin embargo, yo me pregunto: ¿por qué la violencia aflora en etapas superiores, vamos a decir en planos superiores? No sé, no logro entender la razón de esto.

Vicente. – Bien, yo tampoco. Queda claro que existe violencia, pero lo que hay que hacer es evitar la violencia hasta donde nos sea posible, habida cuenta que tenemos discernimiento. El discernimiento, si ustedes me lo permiten está en el centro también, es ese punto de equilibrio. La persona que

discierne constantemente, lo cual significa que está muy atento, a toda su programación psicológica interna y externa, entonces, en ese discernimiento sabe exactamente las cosas, se le presentan por vía infusa muchas ideas, muchas emociones, y muchas energías que no están al alcance de todo el mundo, que son una primicia de la persona que está constantemente auto-definiéndose, auto observándose, sin aplaudirse, sin rechazarse. Es decir, que el esfuerzo de que una persona esta atenta, muy atenta a un proceso, antes que ella pierde la conciencia del yo separado, está su atención tan dentro de un asunto, tan dentro de un problema, que prácticamente ella, la persona, ha desaparecido. Bien, si a través de una atención sosegada, tranquila y constante, y vendrá con el hábito a ser automática, entonces, en esta unión suprema, en esta atención hacia unos y otros, en esta atención hacia los ambientes, en esta atención hacia todo cuanto le rodea, existe una pérdida total, una ausencia total del sentido separativo del yo que nos hace infelices, psicológicamente hablando, entonces, la principal coyuntura que se nos presenta a nosotros es tratar de discernir, luego es tratar de estar atentos. Dense cuenta que cuando se está muy atento se está en silencio, y ese silencio tiene un valor, un valor cualitativo de acuerdo con la ley esotérica, hace posible que exista una intercomunicación entre unos y otros, lo cual no es posible en un plano analítico, en un plano intelectual, en el cual cada uno intentará su propia opinión, y siempre sabremos que la opinión no es la mejor de todas, y en esta lucha... [Corte de sonido]... y este plan es lo que afecta nuestra vida entera. Y así nos encontramos con un mundo de necesidades y necesidades que pueden ser resueltas con lo que posee el planeta, sin mandar naves, sin buscar petróleo en la Luna, porque se va a la Luna a buscar petróleo o se va a buscar otra cosa, porque la vida está por doquier y el hombre sale a observar atentamente al Cosmos, sabe que puede encontrar en consecuencia hermanos en Marte o de Venus. Es decir, que estamos buscando siempre una seguridad en conocer o algo para nosotros, estamos acumulando valores en el tiempo y esta acumulación de valores en el tiempo nos hace desdichados porque estamos separados del resto de la humanidad. Y una persona que tenga mucho se está apartando por temor de perder lo que tiene, y siempre hay un campo de lucha o de conflicto, y los que no tienen nada porque están deseando tener. Es una lucha, los que tienen porque tienen miedo de perderlo, y los que han perdido esperanza de volver a tener, y así hay una serie de encadenamientos de orden psicológico que hacen de la vida que es un paraíso se convierta en un infierno realmente.

Leonor. — Yo quería decir una cosa, y es que esta humanidad está sumergida demasiado en el plano emocional y que en los animales la violencia es solamente relativa y viven más socialmente porque no matan más de lo que necesitan... [No se entiende, inaudible]...

Vicente. — Es lo que hemos dicho antes, que el paso que va de un hombre incivilizado a un hombre civilizado con buena voluntad en su corazón, es el paso que va del instinto a la intuición, entonces, en el centro tendrá un instinto y ahí está la razón, es decir, que siempre que hablamos como punto real del razonamiento o el discernimiento. Venimos del pasado con una carga etérica, astral y mental tremenda, compartimos con nuestro cuerpo físico el mundo mineral, con el cuerpo emocional el mundo vegetal, y con el cuerpo mental inferior el reino animal, y estamos sacrificados en estos terrenos, teniendo conciencia de nuestro cuerpo, de nuestras emociones y de nuestra mente. Ahí está el problema, cómo teniendo conciencia mental, emocional y física podemos resolver el problema inmenso de la vida en nuestro corazón, tendrá que ser a base de olvidar progresivamente todo el instinto que llevamos dentro, porque el mundo mineral, vegetal y animal están en todo el mundo, pero es que lo tenemos todo dentro, porque es el pasado, es el atavismo. Cuando tengamos la 5ª Iniciación nuestro cuerpo no será mineral, será etérico completamente, pero ahora es mineral, con carga mineral, y lo que está enseñando la psicología, e incluso la parasicología, es que este mundo todavía es relativo, los primeros subplanos del plano etérico, sin darse cuenta que existen subplanos superiores en el propio plano físico que todavía la ciencia no ha descubierto. Y estamos progresando hacia allí, estamos de una u otra manera estableciendo una escalera que sitúe la mente del científico a la alta realidad de las otras dimensiones del espacio, porque como ustedes saben la ciencia está tratando de controlar físicamente las cosas, en tanto que esotéricamente trata de acumular valores interpretativos de la vida, lo cual quiere decir que está constantemente programándose o propagándose hacia dentro, restableciendo siempre un lazo de comunión con los niveles superiores y haciendo que a su lado la vida sea placentera, que exista bienestar, porque existe orden y equilibrio en su interior. Y me pregunto si es mucho pedir que cada uno de nosotros se esfuerce un poquito en tal sentido, porque todos somos acumulativos y cuando hemos acumulado mucho tenemos miedo, como digo, a perder aquello, y entonces estamos sufriendo, pues bien, dejemos todo en manos de la vida, discerniendo claramente. El que sea rico no va a tirar las riquezas por la calle, y el pobre no va tampoco a esforzarse demasiado para ser rico, pero, ¿quién sabe cuál es la medida de las propias necesidades tanto si es rico como si es pobre? Bien, ahí está el discernimiento, que es lo que necesitamos, y yo digo que gastamos más de lo que necesitamos, y hay un punto de fricción en este punto, y el confort de nuestra vida tiene más interés que la vida espiritual, y esto lo sabemos todos. Entonces debe existir también un punto de interés cualitativo en la conciencia que diga: "Hay bastante para tomar", y propagarse en el espacio con lo que vaya viniendo porque hay una ley de la naturaleza extractada de los grandes aforismos del pasado que dice: "El hombre tendrá siempre lo necesario cuando su corazón sea puro". Es decir, que el hombre cuando no tiene es porque no es puro, dirán ustedes: "Usted está manipulando la ley del karma", perdonen ustedes, no estoy manipulando nada, es la ley y el ejercicio de los valores divinos registrado en el corazón de cada uno, y ustedes saben que gastan más de lo que necesitan, en todos los momentos y luego se quejan de que son pobres. Y esto es una de las cosas que hace que nuestra vida sea hasta cierto punto infeliz, vacía y llena de aparentes contradicciones.

Interlocutora. — [No se entiende bien, inaudible]

Vicente. — Bueno, yo creo que si a la persona, nosotros, tenemos libertad interior, lo que ocurra socialmente y políticamente en el mundo no creará ningún conflicto en nuestra conciencia. Ahora bien, cuando en nuestra conciencia tenemos ciertas limitaciones entonces el ambiente nos afecta, y entonces decimos: "Mejor que haya una dictadura o mejor una democracia", para mí es lo mismo, cambian los factores humanos, pero si radicalmente, si fundamentalmente no cambia el corazón del hombre, es decir, si es una democracia o si es una dictadura es lo mismo. Es el hombre fundamentalmente quien debe cambiar, y si cambia fundamentalmente el hombre cambiará la sociedad, lo que pasa es que no cambiamos, ¿verdad? Y todo el mundo continua siempre estando en lo mismo, en la misma situación del tiempo de Cristo o de antes, porque... acerca del amor de Dios, todo el estudio esotérico, o de la existencia de los Maestros, y de Jesús el Cristo y del Señor del Mundo y los Logos Solares, si nuestra mente es pequeña, está cristalizada en valores objetivos, y el corazón está siempre preso del deseo de conquistas materiales, ¿de qué nos servirá el conocimiento?, es decir, ¿cómo vamos a utilizar el conocimiento para pasar a la acción? Esto para mí es el primer desafío de la conciencia. ¿Cómo vamos con todo esto que sabemos a afrontar la vida? Para mí, sabiendo esto, discerniendo completamente. Nuestra vida tiene forzosamente que cambiar en uno u otro sentido, no vamos a ser perfectos de la noche a la mañana porque hay que esforzarse, naturalmente, pero, sí digo, y repito, que si estamos atentos al proceso de la vida alcanzaremos una libertad interior que nos aislará del campo de la lucha externa, y entonces quedará bien situada, esotéricamente, nuestra calidad humana, porque entonces utilizando la razón, el discernimiento en el presente aquí y ahora, sabremos qué es realmente lo que debemos hacer, cómo debemos comportarnos en sociedad, el carácter que podemos imprimir a nuestros ambientes familiares, el grado de amistad que podamos sostener con los demás o la simpatía que nos produce el contacto con las gentes. Esto será naturalmente muy poca cosa si internamente no existe un principio de equidad y de justicia, avalado por un sentimiento de compasión hacia los demás. Y todos tenemos el deber de tener compasión, no el derecho de que nos compadezcan, aunque no lo queramos hay quien se compadece de nosotros desde el punto de vista esotérico y hace que la humanidad pueda surgir triunfante, tal es, por ejemplo, la Doctrina de los Avatares. Si no tuviese compasión un Avatar de la pobre y huérfana humanidad ¿qué sería de nosotros?, ¿qué sería de la humanidad si no hubiesen existido hombres estelares como Hermes, Buda, Cristo o Lao Tsé, o Confucio, o esos hombres que han dado al arte, a la técnica, a la política, a la economía, a la ciencia y a las artes, este poder radioactivo que hace que nuestra evolución en el siglo XX sea reflejada como científica, ¿de qué serviría? Bien, la respuesta está en nosotros: no serviría de nada, de nada. Y el proceso ahora se halla en vigor, y estamos tratando de llevar adelante un proceso, y este proceso no solamente es individual sino que es también psicológico y cósmico, porque el Cosmos es la que da la medida del hombre, es decir, que el hombre es hecho a imagen y semejanza del Cosmos, de su propio Creador. Sabiendo esto ya tenemos al menos en nuestras manos cuál es el arquetipo de la propia humanidad, ¿qué es lo que realmente busca el hombre?, la satisfacción de sus placeres, el explayarse o la esclavitud de los sentidos, el poder opresivo de la mente. La decisión está siempre en nuestras manos.

Interlocutora. — ¿Cómo se puede interpretar de una forma positiva el que se nos diga que tenemos que ser especialmente agresivos cuando precisamente las personas no tienen buenas relaciones por causa de la agresividad?

Vicente. — La palabra está mal traducida. La agresión, la agresividad..., "agresividad" es una palabra que se ha puesto de moda en el comercio, ustedes saben que ponen anuncios: "Necesitamos un representante agresivo", ¿no sería mejor un representante dinámico?, no, agresivo porque la base está en la propia sociedad, y por los costados, de la herida del cuerpo de la humanidad sale esta agresividad constante, sale sangre, pus y agresividad constantemente. Pues bien, hay que eliminar la agresividad, eliminarla completamente, incluso del léxico comercial, del léxico espiritual. Existe un punto de dinamismo creador espiritual, no de agresividad. Es esto lo que debemos tratar de comprender, que si una persona nos dice que hay que ser agresivo espiritualmente está mal traducido y mal interpretado, mal dicho y todo lo mal que se puede decir de la palabra que está ahí. El dinamismo de la acción es realmente lo que necesita el ser humano, no ahora, en todos los tiempos, dense cuenta que estamos proyectando un futuro a largo plazo, un futuro del cual

seguramente no nos vamos a beneficiar y, sin embargo, trabajamos, trabajamos para nuestros hijos, para nuestros nietos, para los que vendrán después de nuestros nietos, aquí y ahora, es decir, que hemos encontrado la máquina de la vida, o el barco de la evolución o del destino humano siguiendo un curso hacia ciertas fronteras desconocidas, nos damos cuenta de que a través del discernimiento que aquella ruta no es la necesaria, no es la que necesitamos, que deben ser respiraciones de nuestra Alma, y entonces en grupo o individualmente estamos tratando de desviar esta nave y enfocarla o enfilarla hacia terrenos de justicia, hacia metas reconocidas de igualdad y de fraternidad, que no son palabras solamente de la Constitución de la 1ª Revolución en Francia sino que están grabadas en la Logia de los Maestros: “Paz, Igualdad y Fraternidad”, procedentes a aquel que dice: “Hombre concóctete a ti mismo”. Por lo tanto, la Revolución Francesa trató intelectualmente de absorber el significado y todavía es un significado que no se ha resuelto, porque en Francia y en todas partes del mundo no hay ni fraternidad ni igualdad ni justicia ni nada que se le parezca. Vemos hombres buenos, hombres inteligentes, hombres equilibrados, pero la sociedad como nación tiene muchos fallos. Hay mucho trabajo que hacer, es mucha la mies y son pocos los obreros, y nosotros somos los obreros, a ver qué hacemos.

La Introducción a la Vida Oculta Barcelona, 8 de Septiembre de 1979

Vicente. — Vamos a reanudar nuestra eterna conversación. (No nos detendremos) en las experiencias del pasado año porque la vida siempre es nueva y aunque aparentemente se repetirán algunos términos lo interesante es que hay una novedad constante psicológica y espiritual. Antes de iniciar la temática de hoy quisiera aclarar un poco el sentido del silencio con que se inician y con que se terminan nuestras conversaciones esotéricas. Cuando existe un silencio de las características del nuestro al iniciar nuestra conversación es para que la mente se abra a la influencia ambiental y se cree un clima de expectación, esta manifestación es aquel estado de mente o de conciencia mediante el cual existe una apertura de todas las características psicológicas, es como si se desplegara en abanico nuestra conciencia, invitando a recibir todo cuanto se ha hablado en el curso de nuestras conversaciones. Por otra parte, ayuda también a la concentración mental; una persona que no tenga atención no puede aspirar al discipulado; es la premisa básica para el esoterista. Entonces la expectación mental está guiada también a la atención mental con la cual se va siguiendo la temática o la conversación del día; y al final, el silencio con el cual terminamos la programática, o la conversación, es una especie de catarsis colectiva mediante la cual la mente, el vehículo emocional y el cuerpo físico reciben la influencia de todo cuanto hayamos logrado atraer a nuestro círculo de amigos y actúe en forma de curación psíquica y a veces física también. Así que yo les invito durante el silencio final a pensar en todas aquellas personas que sufren, enfermos, presos, todos cuantos por un motivo u otro están sufriendo; piensen en ellos porque la energía que hemos invocado merced a la atención con la cual hemos seguido la temática ayudará a crear un ambiente magnético que polarizado convenientemente podrá ayudar a este número de personas que lo necesitan. Hoy vamos a hablar acerca de la introducción a la vida oculta, y he dividido la temática en tres puntos principales que analizaremos de la mejor manera posible. El primer apartado es la realidad de los mundos invisibles, la cual se inicia con una explicación acerca de lo que es el espacio y de lo que es el éter, y aquí lo veremos representado con una pequeña aclaración. La segunda temática tendrá que ver con el misterio oculto de la naturaleza, aquello que existe pero que nuestros sentidos no penetran, no llegamos a ver más que aquello a lo que alcanzan nuestros pequeños sentidos corporales, más allá de ello es un enigma, un misterio, un secreto irrevelable, y hay que trabajar para abrir la mente a los nuevos sentidos. Y el tercer punto de la temática de hoy es el sentido de la perfección, es decir, la posición del investigador oculto ante las leyes de la naturaleza. Bien, ¿cómo vamos a distinguir lo que es espacio y lo que es éter? Aparentemente hablamos del éter del espacio. El espacio, por su propia naturaleza es multidimensional, abarca a todas las dimensiones y nuestro pequeño cerebro sólo alcanzan a tres dimensiones y empieza ya a penetrar en una cuarta dimensión, pero existen muchas más dimensiones que el hombre debe tratar de penetrar, tratar de adquirir, tratar de estudiar e investigar. Bien, la primera de las incógnitas que se presenta al investigador esotérico es la de resolver la diferenciación que existe entre espacio y éter. Estamos inmersos en el espacio pero nos comunicamos a través del éter. Dense cuenta de una cosa, cuando como en el caso que se apunta aquí existen cuatro universos dentro del Cosmos absoluto, de este vacío tenebroso, espantoso, que es el Cosmos, al hacer hincapié en los límites o fronteras que separan los mundos tenemos que hacer también un énfasis especial en que el éter en relación con cualquier centro creador universal es la parte de espacio, fíjense bien, magnetizado por la cualidad específica de un Logos creador; espacio que cuando el Logos ha expresado toda su gama de posibilidades y ha llegado a un círculo-no-se-pasa, porque empieza el círculo-no-se-pasa de otro Logos mayor o menor, entonces todo aquel círculo magnetizado por su voluntad es éter, para todos cuantos habiten dentro de aquel éter es espacio. Dense cuenta, nosotros estamos moviéndonos en el espacio pero nuestro campo magnético es éter y a través de este éter nos es posible comunicar nuestros pensamientos, nuestras emociones, nuestras palabras, es decir, interrelacionarnos. Se trata de distinguir dentro de estos cuatro universos, de la multiplicidad infinita de universos del Cosmos absoluto, las líneas o fronteras que separan los mundos y es muy difícil que se pueda atravesar de un universo a otro, yo diría que todo el mundo está investigando el fenómeno *ovni*, todo el mundo tiene preocupación acerca de los extraterrestres, ya lo hablé y debo decirles que debido al carácter magnético de este círculo, de esta frontera etérica que cada Logos impone a su propia radiación magnética, o creación, no se puede pasar de un universo a otro sin contar con el permiso, con el visado, hablando en términos de visado o de pasaporte, del Logos de aquel universo. Así, suponiendo que existan los *ovnis*, -yo no lo niego ni lo afirmo- ante todo habrán de contar con el beneplácito de la entidad planetaria que gobierna y dirige nuestro planeta Tierra. Es decir, que nuestro planeta tiene su propia jerarquía, esta jerarquía, supongan ustedes que la Tierra es cualquiera de aquellos circulitos en colores que está inmerso en aquel universo, pues bien, utilizando el espacio vital de aquel Logos ha creado su propio éter, y este éter es invulnerable salvo cuando existe la voluntad libre de ese propio Logos planetario de dejar entrada a los cuerpos que sean, terrestres, extraterrestres o como que sean. En todo caso hay que contar que la persona, nosotros, que somos insignificantes puntos dentro del planeta Tierra queremos una voluntad libre y si nosotros queremos nadie puede penetrar en nuestra aura magnética. Tenemos nuestra voluntad libre de acción, tenemos nuestro éter particular, el campo magnético mediante el cual dinamizamos el espacio dentro del cual estamos inmersos, sumado a los espacios vitales de otras personas constituyen el ambiente social. En conversaciones futuras explicaremos cómo se crea un ambiente social y por qué existe en cada ambiente un tipo específico de civilización o de cultura dentro de la historia de los mundos. Todo está dentro de un plan de organización en el cual existe una voluntad que decide crear. Cada uno de estos Soles, si ustedes lo analizan, contiene una voluntad creadora, esta voluntad crea su campo magnético y se llama esotéricamente *círculo-no-se-pasa*, un círculo infranqueable salvo para aquellos que decida lo merecen el propio Logos creador. Si aquello complementa o aclarara la idea que existe o la disfunción entre el espacio y el éter podremos ya penetrar más audazmente el sentido íntimo de lo universal que tratamos de captar a fin de que nuestra psicología humana quede dinamizada por el espacio creador, lo cual puede significar que nuestro campo de acción, nuestra aura magnética, nuestro propio éter será más ancho, más profundo, más invulnerable a las influencias ajenas pero al mismo tiempo más vulnerable a la Voluntad del Creador. Y todas las filosofías, todas las religiones tratan de captar este sentido, hacer que el hombre desarrolle los sentidos internos a fin de que se vaya adueñando progresivamente de aquellas zonas del espacio para convertirlas en éter. Cuánto más grande es el ser más grande es su proyección, hablando en sentido geométrico es más largo el radio de acción de sus posibilidades psicológicas. Este sentido nos explica claramente que cuando hablamos de un crecimiento interno lo que realmente estamos haciendo es progresar desde un punto equis de conciencia hasta una meta superior de incalculables proyecciones, a la cual tratamos de aproximarnos por medio de la meditación, del yoga o del ejercicio que sea, teniendo en cuenta que el hombre posee todas las posibilidades y que a medida de que va siendo consciente de tales posibilidades su campo de acción magnético es más extenso y, por lo tanto, llegará un día en que es de tal proyección magnética que puede bordear alguno de los misterios inmersos en el espacio y que pertenecen a la Voluntad que llamamos Dios, o el Ser superior si ustedes prefieren así llamarlo, esto no tiene una importancia capital, lo que sí tiene mucha importancia es que en grupo, e individualmente también, estamos desarrollando una personalidad psíquica de la misma manera que hasta aquí hemos desarrollado una serie de actividades físicas que nos han situado físicamente en el nivel en donde estamos, y esotéricamente el cuerpo físico ya no evolucionará, ha llegado a su máxima complejidad, el cerebro ordena, un corazón siente, existe la circulación automática de la sangre, -lo cual no sucedía en las primeras razas- existe también una asimilación de los alimentos en la cual aparentemente no tomamos parte, respiramos sin darnos cuenta..., es decir, que el cuerpo físico considerado en su totalidad es un hecho, no está sujeto a variación, excepto a las variaciones cualitativas de la conciencia o del magnetismo psicológico que logran introducirse dentro de su campo etérico, y aquí hay que decir que el hombre tiene no solamente el cuerpo físico que no tiene principio porque es automático y responde automáticamente a las impresiones del ambiente o del propio ser interno, (*sino también*) aquella entidad esotérica que llamamos el cuerpo etérico que es el canalizador de todas las energías más allá de nuestro círculo infranqueable, o de nuestro campo magnético que tiene por objeto introducir sus cualidades en el cuerpo físico. El cuerpo físico como principio no se desarrolla, pero sí en el sentido de las cualidades que va incorporando, entonces las células se van utilizando y sin dejar de evolucionar en el sentido de la forma, su radiación magnética es más pura, más sutil, entonces cuando existe un cuerpo puro -en el sentido estricto de la palabra- es cuando sin peligro se puede desarrollar la personalidad psíquica que utilizará el cerebro físico para memorizar sus experiencias en otros planos, en otras esferas de su ser. Entonces, siempre veremos

que existe una proyección del hombre saliendo de su éter hacia el espacio, cuando ha conquistado una porción de espacio considerable y lo haya convertido en su propio campo magnético, en su propio éter, entonces ha alcanzado la primicia o el poder de adquirir alguno de los secretos que se llaman iniciáticos, entonces se produce una ruptura del campo magnético porque ya no puede progresar más allá de aquellas posibilidades y entra sin darse cuenta en el espacio de Dios, entonces el ser humano se convierte en un iniciado, en uno que conoce la ley, que no sólo la conoce sino que la practica, *en un Testigo de la Luz y en un Servidor del Plan*. Tenemos ya un hombre que a través del éter de su propia vida ha alcanzado el espacio vital de la propia Divinidad. Vamos a pasar al segundo punto de la temática de hoy: El misterio oculto de la naturaleza, que es el misterio oculto de la creación, y cuando hablamos de creación nos referimos siempre, dense cuenta, inicialmente a un centro de creación con una intención suprema de ser y de realizar. Cuando esta intención ha galvanizado el espacio crea una nebulosa que va progresando hasta ciertos límites y entonces llega a un proceso de condensación o, si ustedes lo prefieren, de substanciación del espacio, y entonces empieza a convertirse en éter. A partir de este momento la intención del Creador origina de Sí mismo las ideas, los arquetipos que presidirán la creación. Es decir, que la intención solo da un movimiento de rotación, pero lo que da forma al contenido dentro de esta fuerza inmensa de la nebulosa es la idea, el arquetipo. Así, cuando la idea galvanizada por la Voluntad o la intención del Creador empieza a invocar las fuerzas ocultas del espacio -de las cuales hablaremos en próximas conversaciones- entonces se van creando las formas, las formas geométricas que presiden el orden de todo lo creado. Desde el momento en que existe un elemento químico podemos decir que un punto de la atención de Dios está en aquel punto. Además, todo elemento químico por insignificante que sea, tiene una intención o propósito, una idea a desarrollar a su pequeña medida y una forma específica, la de un cristal de roca, por ejemplo, o cualquier elemento de la naturaleza, todo está galvanizado por la Voluntad de Dios y cada uno de sus pequeños átomos y elementos químicos que constituyen los elementos moleculares de la naturaleza, todos tienen su propio centro de radiación, su propio campo magnético y están reproduciendo en su pequeña escala lo que hace el Creador del Universo dentro de Su círculo-no-se-pasa, de su universo o de su sistema solar. Todo está en todo, y lo que está investigando hoy en día el esoterista es la relación que preocupa tanto a los científicos del espacio y del tiempo, pero el esoterista dice: "Entre el espacio y el tiempo como energía, y hasta me atrevería a decir como entidades, ¿qué es lo que existe? Existe el vehículo de la luz, una luz que conocemos de una manera especial en nuestro planeta, pero la luz de nuestro planeta ¿es igual a la del planeta Saturno, por ejemplo, o a la de Neptuno o Plutón?, ¿no existirán refracciones a través del espacio vital de la luz o de la velocidad a medida que se vaya apartando del Sol? Entonces, la luz como vehículo de la conciencia la tiene cada planeta sujeta a sus propias leyes planetarias. Existe luz y existe una luz como la coordinadora entre el tiempo como energía y el espacio, de ahí que cuando utilizamos el tiempo como expansión de nuestra naturaleza es como si pesásemos las dificultades de traslación que existen a través del espacio porque estamos limitados por el éter de nuestra propia vida, pero al llegar a cierto punto de la evolución, cuando todo nuestro ser se ha convertido en éter puro de la más cualificada cualidad, entonces vemos que para nosotros, sin necesidad de ningún ovni, podemos trasladarnos a voluntad y con plena conciencia, de ahí la importancia que le asigna el esoterista al desenvolvimiento de sus capacidades psíquicas, no para quedar prendido en ellas, por cuanto el peligro más grande del esoterista es quedar prendido en un punto psíquico de atención, tal como hace el inexperto estudiante que quiera desarrollar los poderes psíquicos porque le han dicho que puede hacer maravillas a través de ellos. Pero, para alcanzar una maravilla, para captar un secreto o hacerse dueño de un misterio se precisa una pureza de intención que no todos poseemos, ya que de hacer un trabajo excesivo sobre los centros psíquicos sin poseer la necesaria pureza espiritual estamos condenados a la pena de aquel aprendiz de brujo que maneja las palabras, los mantrams del Maestro porque lo ha oído, pero no tiene la capacidad del Maestro de encerrarse dentro de un círculo magnético en donde las fuerzas de la naturaleza no pueden llegar y que, por lo tanto, no pueden interferir dentro de su propia conciencia tal como ocurre con el estudiante inexperto que ha desarrollado ciertos poderes sin haber desarrollado previamente su campo magnético o su círculo infranqueable, el círculo-no-se-pasa de su propia vida, no ha sabido establecer una frontera y entonces es la víctima de sus propios errores. Hay que investigar mucho el punto de la personalidad psíquica para darse cuenta de que una cosa es que desarrollemos la personalidad psíquica y otra cosa es que deseemos poseer poderes psíquicos. No es lo mismo el poder psíquico que desarrollamos por la pureza de la personalidad, de la misma manera que se producen los frutos maduros en un árbol, vendrá por las fuerzas de las circunstancias, por el imperio de la razón y por la voluntad libre de ser y de realizar, tal como realiza el Señor del Universo, o el Señor de nuestro Planeta, Sanat Kumara. La intención, la idea y la forma tienen su relación con el espacio y el tiempo, y la luz que está en el centro gobernando todo el proceso. Ocurre lo mismo cuando estamos tratando el tema de la civilización, de la cultura y de la historia. Veremos que existe una relación entre el espacio y el tiempo como entre la civilización y la historia, y en el centro de la civilización y la historia se halla siempre la cultura de los pueblos. Así, parte del sentido cultural de la humanidad es establecer estas vías de unión fraternal de unos con otros que es el método más racional, si ustedes me permiten, más científico, de crear un campo magnético puro y apropiado para recibir la simiente de los poderes psíquicos gobernados, controlados, para poder servir a la humanidad y no para servirse de ellos para demostrar una personalidad superior, lo cual no sería exacto, no sería cierto, porque todos estamos capacitados para llegar a ser creadores, unos más tarde y otros más temprano, a través de aciertos o a través de errores llegaremos todos a ser creadores. El problema que se presenta es -para el hombre esotérico- si podemos acelerar este sentido de proyección de los valores internos hacia el Cosmos, si podemos realizar en nosotros mismos la obra de creación que realiza el Señor del Universo. Yo digo que se puede realizar; desde el momento en que una persona posee una intención, que manipula ideas, ideas que atraen los agentes invisibles que crean las formas a su alrededor podemos decir íntegramente que el hombre está capacitado para dirigir su propia vida en términos de realización, que puede proyectarse conscientemente hacia el Cosmos, que puede desarrollar los poderes de la imaginación a extremos insospechados, que puede llegar incluso a convertirse en un pequeño Dios inmortal aquí mismo en la Tierra, merced a un suave aunque intenso entrenamiento espiritual. Ahí está el reto, no se trata de una fantasía, el hombre es un creador y siempre está creando, a pesar de sí mismo está creando porque estamos pensando y estamos creando oscilaciones en el éter, estamos sintiendo emociones y estamos galvanizando el ambiente con formas psíquicas, y estamos hablando y llenando nuestro ambiente con sonidos, con colores y también con formas geométricas. Por lo tanto, somos enteramente responsables, debido a nuestra cualidad intrínseca de grandes pensadores, de todo cuanto hacemos, de todo cuanto decimos, de todo cuanto pensamos y de todo cuanto estamos pronunciando constantemente, porque estamos creando, estamos utilizando..., manipulamos ideas, pero nos falta todavía la intención básica del Creador, la intención de perfección, la intención de establecer un núcleo de correspondencia con los demás, para de esta manera llegar a un punto en el cual esta palabra aparentemente sin sentido que es la fraternidad, y lo es en este momento todavía, pueda establecerse sobre la Tierra. El tercer punto que vamos a estudiar, porque interesa mucho el diálogo, es el sentido de la perfección. El hombre se proyecta hacia el Cosmos o crece espiritualmente, si podemos decirlo así, lo mismo que crece una planta o que madura un fruto, se está proyectando en el éter simplemente, y cuando hablamos de perfección, en lo que a nuestro estado de evolución se refiere, se trata de establecer un vínculo entre este centro Ajna y el centro Coronario. Si estableciésemos ahora mismo una identificación de nuestro pequeño cerebro, o si pudiésemos elevarnos a la cuarta dimensión o al mundo causal, llenando las pequeñas mentes de cuantos estamos aquí, veríamos una progresión de acuerdo con la evolución entre el centro Ajna hacia el centro Coronario, el centro de la inspiración, porque desde el ángulo de vista psicológico la proyección está siempre medida en términos de atención. Cuanto más atentamente vive una persona más intensamente se proyecta hacia la glándula pineal, más intensamente está produciendo este camino, está abriéndose paso a través de la estrechez del cerebro buscando esta glándula, buscando el centro que vitaliza esta glándula, y a través de este sentido despierto buscar otros mundos, otras esferas, otras radiaciones, otras dimensiones del espacio. El punto central puede variar, naturalmente, que es lo que ve el Maestro. El Maestro cuando acoge a un discípulo en su Ashrama no lo hace sin previamente haber contemplado la oscilación de este pequeño punto intermedio entre el centro Ajna y el centro Sahasrara, el centro Coronario. Cuanto más cerca está este punto del entrecejo poca luz desprende el discípulo o aspirante u hombre corriente, pero cuanto más se acerca a la glándula pineal toda su cabeza está inundada de un halo de luz que es lo que ve el Maestro, por eso se dice: "No te preocupes ¡Oh! discípulo, espera a que sea el Maestro quien te llame", no te impacientes, porque el Maestro ve la evolución de la luz en su pequeño cerebro, en su pequeña mente, y sabe que cuando tu estés preparado Él te llevará al Ashrama y te hará señor del conocimiento interno que te capacitará para la iniciación, y finalmente para convertirte en un Maestro de Compasión y de Sabiduría, es decir, en un *Testigo de la Luz y en un Servidor del Plan*. Este es el sentido. El misterio oculto de la naturaleza, o la proyección interna de ese espíritu que existe en todas las cosas, desde el átomo más insignificante hasta el más esplendente Sol se ve en la obra del reino vegetal. Según se nos dice, esotéricamente, el reino vegetal de la naturaleza en nuestra pequeña Tierra es el más avanzado, es el que con más pureza representa la identidad del Creador. Ustedes dirán "una planta no tiene conciencia", yo digo "una planta conciencia", y más todavía una piedra tiene conciencia, está limitada por su forma, por su estructura o por sensibilidad o falta de sensibilidad, pero existe en proyecto dentro de un arquetipo funcionando en todo el Universo, y la planta se sujeta a esta programación. Aquí hemos pintado un trébol de cuatro hojas para decir que cuando ustedes vean un trébol de cuatro hojas, aparentemente sin sentido..., todo el mundo las busca, por algo será ¿verdad?, es porque hay una proyección, un tratar de ajustarse aquella planta al arquetipo que tiene proyectado, porque cada forma de la naturaleza está buscando un aspecto superior, así que el trébol no se contenta con tener solamente tres hojas, quiere cuatro, y luego cinco, va creciendo como crece el hombre, por eso el crecimiento que existe desde el intelecto

humano hasta la intuición aplicado a un trébol diríamos que ha alcanzado un arquetipo dentro del reino vegetal. Y esto lo vemos en plantas que tienen cinco pétalos, pero dentro de la misma planta hay unas florecitas de seis y siete pétalos, significa una progresión dentro de la vida oculta de esta planta buscando el espíritu de la propia perfección, y eso lo vemos todos y no le damos importancia, pero no le damos importancia a las cosas no porque no la tengan sino porque carecemos de la suficiente atención para descubrir el misterio oculto que se halla dentro de la naturaleza, y a partir de aquí progresar hacia hemisferios más evolucionados. En el hombre es lo mismo, la tendencia del hombre actual es crecer, pero crece de una manera discriminada, diría yo, buscando su propia perfección o su autoglorificación, su auto-engrandecimiento, no busca el bien de la naturaleza, el bien del conjunto, el bien del ambiente que le rodea, está buscando su propia satisfacción, y cuando se practica la meditación o el yoga o no importa qué otro ejercicio de sentido interno para buscar la perfección, hay que tener en cuenta que se está produciendo un caos interno porque se paralizan las energías que van desde el centro Ajna al centro Coronario cuando existe un sentido de auto-perfección en detrimento de las necesidades de los demás. Y hay que decirle al yogui que está contemplando su Divinidad cuarenta o cincuenta horas seguidas o cien días o cien años, si el mundo tiene necesidades, el mundo está lleno de necesidad y es esta necesidad la que debe guiar al esoterista en este proceso de enaltecimiento de su conciencia, teniendo en cuenta que los cuerpos del hombre por su ética tienden a ensancharse, a profundizar a través de este vínculo supremo de creación de su propio campo magnético, y tenemos un campo magnético físico, el aura de salud que todos conocemos, tenemos el aura astral o cuerpo astral, o siendo más específicos, el aura astral es el campo magnético del cuerpo astral, y tenemos también un cuerpo mental que proyecta de sí una radicación magnética que es el campo de actividad de su mente. Un hombre no puede pasar más allá de propia medida, y cuando se sobrepasa la medida hay peligro, que es lo que sucede cuando el hombre quiere abarcar más de lo que puede contener, entonces se debilita, pierde fuerzas, y en definitiva llega un momento en que incluso pierde el sentido de atracción por lo superior, se convierte por así decirlo en un robot mecánico que está circulando por la superficie de la Tierra, y lo que necesita nuestra humanidad, este mundo de necesidades, es llegar a un punto en el cual se sienta identificado con el aura etérica de todos los demás, con el aura astral de los demás, que comparta sus sufrimientos, que le ayude en sus necesidades, que progrese con la progresión del propio Creador a través de sí mismo, pero olvidándose constantemente de sí mismo, recordando lo que dijimos la temporada pasada, que hay dos procesos, uno de acumulación de cosas, de conocimientos, y el hombre va creciendo dentro de un cúmulo de propiedades o de contención de algo que pertenece al conjunto, y aquí hay mucho que hablar sobre la riqueza y la pobreza de los pueblos. Pero lo que intento señalar es que lo que al esoterista le preocupa más en estos momentos y quizás en todos los momentos de la Tierra y del tiempo, es llegar a este estado, digamos, de simplificación, y que todo aquel sentido de acumulación de valores se convierta en una prodigalidad hacia los demás. No se trata de no poseer, se trata de compartir y todos estamos dispuestos a participar pero muy poco a compartir, y esto lo sabemos y es, digo yo, una espina clavada en el corazón de muchas personas que se sienten lanzadas a lo universal pero fatalmente están atadas a este sentido interno de preocupación por sus pequeñas necesidades. Dentro de ese hálito inmenso de participación con el conjunto la vida del hombre se libera, llega a convertirse realmente, igual que el Creador, igual que los Maestros de Compasión y de Sabiduría, en un servidor del Plan, un testigo de la Luz. Ahí está todo el proceso esotérico de nuestra vida. Lo demás son conocimientos acerca de lo que existe en los planos invisibles, y de ello también hablaremos. Pero, no olvidemos, que si queremos participar en la vida del Señor debemos compartir todo cuanto poseemos con nuestros hermanos. Pueden preguntar ustedes.

Interlocutor. — Esto del espacio y del éter que usted comenta..., el éter está en todo, en el agua, en la tierra, en el planeta, en cada uno de nosotros... ¿podríamos atravesar con nuestra mirada el éter y penetrar otros sitios? Por ejemplo, caminando, teniendo nuestra mente fija, o sea, realizando callados, quietos, y pensando en aquello pero pensando en una forma quieta, callada, segura, firme, con fuerza... ¿Podemos de esa forma llegar en el tiempo a atravesar el éter?

Vicente. — Si la persona posee desarrollados los sentidos internos puede hacerlo, pero lo que ocurre es que el precio es muy alto y cuando una persona tiene aparentemente desarrollado un sentido y este sentido es utilizado para el bien, servirá para el crecimiento interno de la persona porque habrá reducido, quizás, un poco el tiempo conocido, y se habrá acercado un poco a la eternidad. Vamos a decir que el espacio y el éter son esencialmente la misma cosa. Voy a hacer una aclaración quizás para que se vea lo que quiero significar por espacio y éter: si ustedes tienen un vaso de agua lo que hay dentro es el espacio... ¿qué pasará si se le añaden unos granitos de sal? El espacio no ha perdido sus propiedades pero la sal ha galvanizado la totalidad del agua; ahora bien, casi que lo que usted pregunta es si cada uno de los granitos de sal se pueden comunicar entre sí o comunicarse con el espacio dentro del cual están inmersos, si es posible porque todos somos de la misma naturaleza, somos la misma naturaleza del Creador y no hay ninguna religión del mundo que no esté de acuerdo en este asunto esencial: que el hombre es hecho a imagen y semejanza de su Creador, por lo tanto, si Dios se proyecta al espacio creando su campo magnético y adquiriendo una parte de espacio aparentemente vacío y lo dinamiza con Su Voluntad, lo que realmente está creando es su propio éter. Ahora bien, todas sus creaciones en el éter, que somos nosotros, que son las plantas, que son los minerales, que son todas las especies vivientes se pueden comunicar y, cuando el momento es llegado, hablando muy místicamente, podemos a través del éter de la propia Divinidad que es nuestro espacio a ...*(corte de sonido)*... entonces decimos “Yo y mi Padre somos Uno”, que son las palabras de Cristo, porque Cristo a través del éter dinamizado por su propia voluntad y por el amor inconcebible de su vida había establecido contacto con la propia Divinidad, con el propio Logos Solar, por lo tanto, sí es posible, y más aún, podemos proyectarnos a través de la Mente de la propia Divinidad más allá de las esferas del Universo, pero ¿quién puede hacerlo? ¿Cómo podemos captar esta maravillosa aventura cósmica? *(aventura)* que para unos será una simple ciencia ficción pero que para el esoterista se convierte en algo que no es simplemente una posibilidad sino en una responsabilidad, en una necesidad, en un deber. Tenemos el deber de proyectarnos directamente hacia el Cosmos, teniendo en cuenta que la medida de la Divinidad la encontramos, en lo que al ser humano que somos nosotros en estos momentos se refiere, en la glándula pineal o en el centro coronario. Desde el momento en que a través del pequeño cerebro que poseemos estamos blandiendo la espada del tiempo, buscando nuestra permanencia en el sentido de la eternidad, estamos acercándonos a Dios, vamos siendo conscientes de Su Voluntad en todas y cada una de las cosas creadas, en todas y cada una de las personas y en todos y cada uno de los ambientes. ¿Me he explicado?

Interlocutor. — *(No se entiende la pregunta)*... ¿es que somos dos arquetipos diferentes dentro de la misma raza raíz?

Vicente. — Solamente lo que dentro de la propia raza raíz. Hay personas que pertenecen todavía a las primeras subrazas, y hay personas que por su ética están atravesando ya la propia subraza a la que pertenecen. Por ejemplo, no podemos catalogar el cerebro de una persona nacida en África bajo el signo de la raza Lemur como son los hombres negros con una avanzada de la raza Aria. El tipo de vibraciones como alfa, beta, gamma, y todo tipo de vibración están condensados en el cerebro del hombre civilizado pero muy débilmente se ajustan al cerebro del hombre primitivo. Aquí dentro todos estamos unidos por este deseo intenso de adquirir el conocimiento interior, pero, ¿manejamos todos idéntica energía? ¿Tenemos todos la misma suficiente integración espiritual? ¿Poseemos todas las personas que estamos aquí una capacitación interior que nos permita comprender de inmediato el sentido de las cosas? ¿O es que no estamos limitados todos en cierta manera por aquel puntito, ese antakarana de luz que va del centro Ajna, o del intelecto, a la intuición, al centro Coronario. Y aquí, entre el centro Ajna y el centro Sahasrara encontramos que todas las personas tienen un puntito de luz que se va acercando progresivamente a la parte más elevada en donde vive el Creador en nosotros, el Yo espiritual. Bien, no podemos hablar en términos de comparación, porque como se dice la comparación a veces expresa más un sentido de limitación o peyorativo que un sentido descriptivo. Estamos tratando de comprender una cuestión muy interesante, y es que si estamos atentos a todo cuanto estamos realizando, si estamos atentos en todos los momentos a cuanto ocurre dentro y fuera de nosotros estamos galvanizando, estamos desarrollando algunas células del cerebro capaces de transmitir unas ondas para las cuales no todos los cerebros están capacitados. De catorce mil millones de células del cerebro, el ser humano inteligente de hoy día sólo ha desarrollado un cinco por ciento. ¿Qué podemos esperar entonces? Por ejemplo, un discípulo por su ética, por su vida de renunciación, por su contacto –si ustedes lo prefieren– con el Maestro captará ondas que están más allá de las catalogadas por la ciencia, como por ejemplo las ondas que pertenecen al plano espiritual, o plano causal, como ustedes quieran. Es decir, que el iniciado que es capaz de catapultarse –es una expresión un poco exagerada– inmediatamente al centro Coronario y establece contacto con el mundo causal si nos examina mentalmente a nosotros nos verá parados, completamente dentro de un gran círculo de fuerzas sin saber qué hacer, estamos paralizados en el tiempo en comparación con la velocidad, porque la velocidad de la luz es de trescientos mil kilómetros por segundo, pero una vibración causal es ésta multiplicada por cincuenta o sesenta veces; entonces, cuando desde el ángulo causal miramos el plano físico no se ve nada, todo está parado, está inerte, está dentro del tiempo, está en la historia. Por lo tanto, se nos dice que cuando vienen aquellos grandes acontecimientos como, por ejemplo, el Renacimiento, que han dado un impulso gigantesco, ha hecho moverse de una manera casi muy violenta a la civilización, partiendo de los Romanos, es porque llevaba fuerza desde el plano causal, y pocos cerebros fueron los que recibieron el impacto del 4º Rayo que caracterizó al Renacimiento, o un tipo de civilización filosófica como por ejemplo Grecia, o un tipo de desarrollo espiritual como en la India, otro tipo de expresión como Caldea, como cualquier otra nación de la Tierra que haya cumplido con cierto arquetipo de perfección. No digo que hayan conocido la perfección, porque hablando de perfección, ¿qué es lo que entendemos por perfección? Yo creo que cuando hablamos de perfección estamos diciendo “pues

yo voy de aquí a aquí" (*pinta en la pizarra*) utilizando el tiempo conocido; yo me pregunto si no es mejor proyectarse aquí abarcando el infinito, porque en el espacio hay que profundizar y en el tiempo hay que extenderse. No sé si comprenden la idea. Cuando estamos examinando un asunto a través del tiempo nos extendemos y el espacio se hace pequeño, pero cuando lo examinamos desde un punto de vista cósmico barremos las fronteras del tiempo y nos sumergimos en la eternidad y no profundizamos en la extensión sino en la propia profundidad, es entonces cuando existe la potenciación divina y al abrirse en esta espiral el hombre entra en el universo a partir de un centro creador, está siguiendo una medida cósmica y cada planeta está siguiendo una órbita determinada, esta expansión infinita geométrica, y el próximo mes hablaremos precisamente de la geometría esotérica porque hoy en día el esoterista, el discípulo, si ustedes me lo permiten, tiene que ser un geómetra, un matemático y un astrólogo, tiene que conocerlo todo, pero no extendiéndose en conocimientos sino profundizando en la raíz; si estamos aquí... ¿para qué vamos a extendernos en el tiempo? Profundicemos hacia el interior y de esta manera seremos conscientes de la realidad del propio Dios, no antes.

Interlocutor. — Si utilizamos el tiempo hacemos la geometría típica, en cambio si se profundiza en el espacio la geometría es esotérica y viene la intuición y es cuando podemos alcanzar esos niveles ya cósmicos...

Vicente. — Entonces, fíjense bien, hasta aquí hemos crecido con la idea de que cuanto más poseamos, incluso en el reino espiritual, más valores espirituales tendremos, y resulta que es lo contrario, que para crecer en el mundo de Dios —si podemos decirlo así— hay que decrecer en el mundo humano, en el mundo psicológico; significa esto que debemos llegar a un estado de máxima simplificación, y cuando la mente del hombre está convenientemente simplificada solamente queda la glándula pineal actuante en el centro Coronario ¿para qué queremos más? Y desde la cúspide se ordena todo el contenido físico y psicológico de acuerdo con la Voluntad de Dios porque la Voluntad de Dios está en aquel punto. Una mente vacía, en el sentido creador de la palabra, una mente silenciosamente expectante, tal como he aconsejado al principio de la disertación como introducción a los misterios del reino, indica que la atención con la cual estamos tratando de abarcar el sentido de las cosas es tan profundo que ha desaparecido de nuestra mente la capacidad infinita de crear imágenes, podemos crear imágenes en otras dimensiones que viene a ser lo mismo, pero al menos nuestro cerebro tridimensional no puede captar ya nuestras experiencias internas. ¿Se dan cuenta del proceso? Si hay atención la mente se sosiega, se serena, queda expectante y en ese estado de expectación el hombre está desarrollando la glándula pineal, está proyectando el intelecto hacia la intuición, está unificándose, siquiera levemente, con la Voluntad de Dios, porque atención es sinónimo de Voluntad, y de Intención, que es el principio creador del universo.

Leonor. — Entiendo que el desarrollo de la glándula pineal debe ser en el sentido de ejecución de su trabajo, no como aspecto físico.

Vicente. — Bueno, cuando hablamos del desarrollo de la glándula pineal, esotéricamente, entendemos que hasta cierto punto hemos desarrollado el centro situado en la cúspide de la cabeza: el centro Sahasrara o Coronario en nuestra lengua, entonces, llegados a este punto lo demás es solamente ir expansionando; dense cuenta de algo muy importante: para la perfección no existe una meta reconocida, la persona que, y esto deberemos repetirlo muchas veces, está en este punto y dice la meta es llegar hasta aquí, está fallando; él se proyecta a través del tiempo hacia aquí, pero se da cuenta de que aquí existen muchas líneas que buscan la Divinidad también, luego no es la meta aquello. Pero, ¿qué pasará cuando el individuo —nosotros— iniciemos el trabajo a la manera de la Divinidad, proyectándonos en espiral, de esta manera, sin buscar ninguna meta reconocida, simplemente la expansión vital de las propias características? Nos daremos cuenta de que estamos atravesando las fronteras que están condicionando nuestra meta a través de las metas reconocidas. Por eso se dice que la persona que partiendo de su punto yo se va proyectando hacia el infinito, a la manera del Señor está desarrollando los centros etéricos que son los planetas del Sistema Solar, y que por lo tanto no tiene que preocuparse por los poderes, su única misión es extenderse, profundizar constantemente, y de esta manera llega el momento en que su misión como ser humano se ha perdido completamente, se ha convertido en parte del espacio de la propia Divinidad habida cuenta de que cada una de las moléculas que constituyen este espacio está galvanizada por la Voluntad de Dios, lo cual significa que estamos tratando con el éter de la propia Divinidad, que estamos dentro de su campo magnético sin ofrecer resistencia, porque si sufrimos, en el nivel que sea, es porque de una u otra manera estamos ofreciendo resistencia al impulso generador de la vida, estamos detenidos en alguna meta reconocida, la religión, la idea del conocimiento, de alguna persona, etc., y cuando nos paramos aquí ¿qué pasa? Que esto de aquí, que somos nosotros, quiere proyectarse pero como encuentra un vórtice, crea dentro de este punto vital, de esta energía generadora espiritual magnífica un punto de rotación diferente, y ahí está la causa de las enfermedades físicas, de las turbaciones de orden psíquico y de las perturbaciones mentales. Estamos actuando como freno al impulso generador de la vida. Entonces, ¿por qué no soltarse de una vez?, ¿por qué no dejar de luchar definitivamente? Tratemos de hacerlo, estemos atentos en toda situación y ambiente social, compartamos todo cuanto tenemos internamente con los demás, no se trata de la calidad mal entendida, distribuyamos los dones del Espíritu Santo que son los que esencialmente tienen un valor para la sociedad, y entonces seremos los creadores de la maravilla, y podremos decir como el poeta, respondiendo al materialista (*que afirmaba*) que no existen milagros, que todo es un milagro. Entonces, quizás realizando esto que acabamos de decir realicemos el mayor milagro en la vida del hombre que es adquirir el arquetipo que le corresponde dentro de un plan de sintetización, que cada uno de nosotros se contente con la medida del Señor, con los límites que la vida kármica ha impuesto a su sentido y entendimiento, pero dándose cuenta de que hay una fuerza que hay que expansionar constantemente. No quedemos presos en la influencia de lo externo, sigamos adelante o como dijo Cristo a Lázaro históricamente: "*Levántate y anda*".

Interlocutor. — ¿Qué relación puede tener... con los colores que sin proponernos pueden surgir en la mente o como puntos o como círculos en cualquier circunstancia sin necesidad de concentrarse? A veces como puntos de colores como los que ha dibujado en la pizarra o a veces en forma de círculos, a ver si puede existir alguna relación entre estos puntos de colores y una relación interna como el valor, digamos, ¿qué relación puede haber?

Vicente. — Bueno es que cuando me refiero a la proyección a partir del centro alfa a otro omega, sin darnos cuenta estamos haciendo esto, estamos creando una espiral que va creciendo de una manera proporcional. Ahora bien, a veces, en un momento de abstracción, somos capaces a través de la naturaleza psíquica de ver algo de contenido etérico de la propia substancia que estamos manipulando, como a veces sentiremos u oiremos ruidos internos. Es decir, que se trata no sólo de ver estas cosas; estas cosas se ven o no se ven y según se nos dice las ven los demás más que nosotros mismos. Ahora bien, nos damos cuenta de que poseemos más capacidad de comprensión, más capacidad de renuncia, que nuestra mente no se detiene en las cosas pasajeras, que estamos creando, digamos, un libre curso a la vida de la Divinidad que está en el corazón, estamos ampliándonos desde el punto de vista de la conciencia en el tiempo, pero lo que usted me dice puede ser una pequeña visión del cuerpo etérico, porque el cuerpo etérico, como ven, tiene sus pequeños soles que son los centros etéricos o chacras; estos chacras son los que a través del cuerpo etérico se transmiten desde el plano cósmico atravesando todos los niveles. Por lo tanto digo, que la Vida de la Divinidad nos rodea por todas partes, pero nosotros por la abducción de la propia vida hemos creado unas fronteras, unas veces para protegernos del ambiente circundante y otras porque somos egoístas y sin darnos cuenta hemos creado estas fronteras. Entonces, cuando la vida interna, que lo es todo, trata de proyectarse encuentra estas fronteras y vuelve hacia atrás, y entonces es el momento cuando la mente intelectual puede captar algún significado, puede incluso percibir alguno de los centros inferiores, que son los que normalmente se perciben, porque si usted puede captar en un momento de exaltación solamente este centro, quiere decir que usted está en un estado de evolución que podríamos denominar de iniciado. Contemplar, porque entonces se está contemplando y de vez en cuando es necesario que el hombre se contemple cómo tiene los centros, pero esto solamente pueden hacerlo algunas personas. ¿Nunca hemos soñado, por ejemplo, que hemos estado con el Maestro, y por la mañana decimos he tenido un contacto con el Maestro? Hemos tenido la imagen de alguien que decimos que es el Maestro, de la misma manera que cada uno de ustedes me puede soñar a mí, y cada cual me percibirá según sea el significado que yo le haya producido en su vida, según sea, por ejemplo, aquello que la persona cree que soy yo, pero no soy yo, es lo que la persona cree, entonces ha creado en el plano psíquico una forma, una idea que no tiene nada que ver con la realidad, que es lo que sucede con el Cristo, que hemos visto retratos de Cristo por doquier, todos se parecen, tienen barba, etc., ¿estamos seguros de que es el Cristo? Todo el mundo que posee una de estas láminas dice es un Cristo, pero ¿quién puede asegurar que sea el Cristo? En todo caso ¿qué Cristo, el histórico, el místico, el mítico o el cósmico? Bien, que la mente quede siempre profundizando, no extendiéndose, profundizando. En la extensión de la mente se hallan las pequeñas cosas que se pueden ver, que se pueden oír, es decir, el campo de atracción del nivel psíquico, pero cuando profundizamos en la Vida del Creador, no vemos, estamos viendo por todo el cuerpo, estamos oyendo por todos los cuerpos psíquicos y estamos extendiéndonos mentalmente por todos los horizontes conocidos. Es decir, hay que vivir muy atentos y prevenidos, y cuando ustedes oigan un sonido y aparezca el Maestro pónganlo en duda. Sólo acepten la presencia del Maestro cuando lo tengan presente en cuerpo físico ante ustedes y perciban que es el Maestro, aunque luego desaparezca, y el Maestro quizá está más cerca de nosotros de lo que habitualmente creemos, no dentro del corazón estoy diciendo, pero cerca de nosotros. Entonces hay que vivir atentos y hacer hincapié en la alegoría de los Evangelios, de las vírgenes que encendieron las luces y de las vírgenes que se acostaron esperando al Señor, significando las siete luces, las siete vírgenes, la atención; las que se durmieron son las personas distraídas que hay por doquier, por lo tanto, si estamos atentos existe siempre la

posibilidad de que algún día veamos al Maestro, al Maestro de nuestra vida, no el maestro de los sueños y de las ilusiones psíquicas que poseen, naturalmente, todos los aspirantes espirituales.

Interlocutor. — Has hablado de relaciones químicas y de fenómenos químicos; los científicos hablan de afinidad atómica, ahora bien, en sus laboratorios manejan elementos químicos y elementos nuevos, esos son una creación, algo que no existía. Lo mismo que en la naturaleza se están haciendo cosas híbridas, un compuesto y de ello hacen algo nuevo. Una creación de estas, un fenómeno químico..., los científicos cuando hacen una creación de estas están enlazados con el Creador ¿Es así?

Vicente. — Sí, sí. Dense cuenta de algo que debemos aprender de los científicos, que el científico está constantemente investigando, está muy atento, porque para ser científico se debe poseer una mente muy atenta, muy experimentada, y según se nos dice esotéricamente los mejores esotéricos actuales son los científicos porque tienen que demostrar el Reino de Dios en la naturaleza. Por lo tanto, las combinaciones que hace el químico en su laboratorio, uniendo elementos químicos para constituir otros elementos moleculares está utilizando la misma fuerza del Creador en relación con la sustancia atómica de su propia vida, está manipulando buscando nuevas formas, porque, supongo, y que Dios me perdone, que Él también está haciendo en Su laboratorio la alta alquimia de producir nuevas cosas, nuevos ambientes para la humanidad, nuevos arquetipos. Su recepción es muy interesante y siempre aporta algo al sentido de lo que se está diciendo; y aquí mismo sin darnos cuenta estamos verificando una alquimia, y sin darnos cuenta muchos de los elementos moleculares que integran la glándula pituitaria, la hipófisis, está llenándose de algún pequeño elemento químico suelto de la glándula pineal, y no nos damos cuenta de ello; sólo porque estamos atentos, y sin darnos cuenta estamos creando un pequeño antakarana de luz que conecta el intelecto con la parte intuitiva de nuestra naturaleza. Es decir, somos creadores y ahí está nuestra gloria y al propio tiempo nuestra responsabilidad, porque hay que medir la calidad del árbol por sus frutos, es un desafío a nuestra conciencia.

Interlocutor. — ¿Podríamos decir que el éter es la mente física del Creador?

Vicente. — Es el campo etérico, digámoslo así, pero utiliza Dios el cuerpo etérico para pensar como nosotros. Sin cuerpo etérico no podríamos pensar, porque no podríamos galvanizar nuestros pensamientos, atendiendo a que los pensamientos son reacciones del cerebro luego descargas eléctricas al éter; y la persona que es capaz de ver en el mundo invisible ve cuando una persona piensa, la serie de elementos que destilan las proyecciones magnéticas, sutiles, de su propio cerebro, de la mente, de su propio ser. De ahí la necesidad de la que hablaba al principio, de que desarrollemos una capacidad psíquica, no para extendernos en conocimientos sino para profundizar el sentido de la vida.

Interlocutor. — (No se entiende la pregunta)

Vicente. — El trabajo sería suyo porque nadie se conoce completamente a sí mismo, excepto el Maestro, así que si yo no me conozco perfectamente no creo que los demás lleguen a reconocermé. Ahora bien, lo que decimos es que existe una gran participación psíquica en nuestros ambientes sociales en donde estamos sumergidos. Por lo tanto, todo el mundo tiene visión, y ahora están de moda los ovnis y todo el mundo ve ovnis por doquier; hace cincuenta años nadie hablaba de ovnis y según dicen otros toda la vida ha habido visitas extraterrestres; bien, esto es un campo de hipótesis, pero lo que interesa es que la persona tenga una imaginación capaz de producir imágenes, pero también una imaginación para deformar imágenes, es decir, que por su propia capacidad creadora igual puede crear que destruir; la imaginación tiene esto, y también se dice que la imaginación es la loca de la casa, porque ¿han tratado de parar la imaginación alguna vez? ¿Se han dado cuenta de lo difícil que resulta? Están pensando, están imaginando... no quiero esta idea, y la idea continúa persistiendo aunque ustedes no la quieran y cuanto más no se quiere más está en el cerebro; bueno esto es una cosa que hay que tener en cuenta. Podemos decir simplemente que no hay atención, yo les aconsejaría que cuando sientan aquella musiquilla que no nos quiere dejar o que cuando tengan aquella idea fija o cuando estén pensando en algo que no quieran rechazarlo, que lo analicen fríamente utilizando la atención, bueno ¿qué pasa contigo? Háganlo, ¿por qué no?

Interlocutor. — (No se entiende la pregunta)

Vicente. — Lo mismo, es que todos queremos rechazar lo que no nos gusta y hacer tan sólo lo que nos viene bien porque nos cause agrado, es la condición humana y no nos meteremos con ella porque todos tenemos el mismo pecado, pero, si es necesario, que cuando tengamos un problema importante en nuestra vida que no lo dejemos flotando, que lo analicemos fríamente, porque el análisis objetivo de un problema lo disuelve. Cuando una idea está martirizando el cerebro no la quieran lanzar al vacío, no la quieran dejar porque cuanto más intenso es el deseo de librarse de la idea más fuerte es la potencia de la idea en el cerebro. Entonces, hagan lo que hace el buen entendedor, el científico, analicen la idea, vamos a ver qué quiere, y analicen todos los pormenores de la idea como si fuese un motivo de meditación, aunque sea una idea repugnante, y con esto les digo mucho, analicen el fondo de esa idea y verán cómo a medida de que ustedes van analizando aquella idea algo en ustedes está sutilizándola hasta que finalmente queda destruida, desaparece, y si hacen esto con todos los pensamientos que les vengan a la mente o con todas las imágenes nocivas provenientes del ambiente y de nuestra propia aura, todo hay que decirlo, verán que al analizar todo aquello con intensidad o con toda la atención del ser, por un proceso mágico de alquimia intensiva se va tranquilizando y desapareciendo. La idea no hay que matarla, hay que acogerla con amor, sea lo que sea, como hace el Señor con nosotros, si empezara a hacer distinción entre buenos y malos pocos quedaríamos.

Leonor. — ¿Puedes hablar un poco sobre la cuarta dimensión, que nuestra mente tridimensional a veces hace escapadas y vemos algo que no existe y que puede existir deformado o no, porque nuestra mente es tridimensional pero hacemos a veces escapadas a la cuarta dimensión.

Vicente. — Se dice, y yo estoy casi seguro de ello, que cada noche dejamos el cuerpo y vamos a la cuarta dimensión que es el plano astral. Bien, y tenemos experiencias lo mismo que las tenemos en el plano físico, pero ocurre algo muy singular y es que no tenemos elementos en el cerebro tridimensional capaces de reflejar íntegramente aquellas experiencias de tipo astral porque las fuerzas son diferentes, son más sutiles, no existe la velocidad ni el tiempo como ocurre con el plano tridimensional de la naturaleza física. Entonces, ¿qué pasa? Tenemos una experiencia en la cuarta dimensión pero al llegar al cerebro queda solamente la experiencia, sin forma, porque no hay ninguna forma que pueda representar aquella experiencia, entonces el pobrecito cerebro no tiene más remedio que acudir al subconsciente a coger todo lo que se parezca a aquello que ha vivido en la experiencia, y vienen aquellos sueños raros como que hemos volado o que hemos visto a personas y luces y todo son símbolos de algo que realmente hemos vivido. En tal caso, dense cuenta, ¿qué es lo que ocurre cuando recuerdan aquel sueño o visión? Si les da una sensación de plenitud es que ha sido una experiencia de tipo espiritual, si les da una sensación de amargura es que han tenido una experiencia con algún elemento en el plano astral. Solamente les digo, hemos vivido mucho y la conciencia actual es un compuesto de todas las memorias vividas a través del tiempo desde que tenemos uso de razón, de la misma manera que el corazón funciona porque desde un principio de los tiempos cuando se inició la raza humana alguien impuso su energía para que ese corazón empezase a latir; el hombre tenía que mover su corazón y hacerlo latir con la fuerza de sus manos porque no había el impulso automático que poseemos ahora, y el hombre para comer tenía que hacerlo de una manera despiadada porque carecía de tubo digestivo, tuvo que crearlo y la respiración lo mismo. Pues bien, por esta asociación de ideas ha crecido el ser humano hasta el momento actual y seguirá creciendo hasta la propia Divinidad. Entonces, cuando decimos “mi conciencia” ¿qué estamos diciendo?, estamos hablando de un amasijo de pensamientos del pasado, de un ramillete infinito de recuerdos que nos han situado en el lugar en donde estamos, y cuando decía por ejemplo que hay que desarrollar la personalidad psíquica es para decirles que el vivir atentos les va a desarrollar esta personalidad y hará que un día las experiencias astrales o las experiencias mentales o las experiencias en el mundo búdico o átmico pasarán al cerebro porque habremos creado dentro del cuerpo celular del cerebro la correspondiente célula, la que necesita en aquel momento, y entonces la experiencia vivida en cualquier nivel llegará fielmente a nuestro cerebro y sucederá lo que sucede al gran iniciado que tiene continuidad de conciencia, cuando deja el cuerpo físico no pierde la conciencia, continúa progresando en el astral con la propia conciencia y ve allí y oye allí y se encuentra allí como en el plano físico, ¿por qué?, porque los sentidos astrales están desarrollados y hay un vínculo con el cerebro físico, y vaya donde vaya el ego a través de sus cuerpos, a través del espacio, hendiendo siempre como un ángel el éter, verá que tendrá conciencia, estará consciente y entonces sí podrá decir “he visto al Maestro, he visto esto o lo otro” porque realmente habrá visto aquello, porque será una experiencia vital, no un simple sueño o una simple imaginación. ¿Comprenden ustedes el proceso?

Geometría Esotérica. I

Barcelona, el 13 de Octubre de 1979

Vicente. — En nuestra conferencia del pasado mes tocamos la temática que versaba sobre la introducción en la vida oculta, muchos de Uds. se preguntarán que quiero significar con “vida oculta”; bien, el día que la persona pueda ver, pueda percibir, pueda utilizar los cinco sentidos para cubrir los espacios vacíos que están entre unos y otros, sabrán algo de lo que quiero significar por “vida oculta”. Pero, lo más importante de nuestras consideraciones del pasado mes fue la diferencia que existe entre el Espacio y el Éter; aparentemente Espacio y Éter tienen el mismo significado, esencialmente es así, pero,

entendiendo por Éter el Espacio dinamizado por un centro creador, por ejemplo, — hoy no tenemos dibujante y tendré que hacer los dibujos yo mismo— si tenemos en cuenta que ésta figura es el Espacio, si circunscribimos el Espacio dentro de un círculo, por ejemplo, partiendo de un centro creador, la porción de círculo dinamizado puede ser la voluntad creadora de esta entidad psicológica que podemos llamar Logos Cósmico, Logos Solar, Logos Planetario o Ser Humano, es el Éter, entonces, Espacio = Totalidad, el Cosmos Absoluto; Éter es el Espacio contenido en el radio de acción de cualquier entidad creadora. Esto fue en síntesis lo que se puede entender por las palabras Espacio y Tiempo dentro de un sentido lo más científico que está a mi alcance. Hablamos también de la estructuración de la conciencia e hicimos la comparación de la conciencia que en su crecimiento es similar al crecimiento de una planta. La planta progresa desde las raíces hasta la floración, hasta los frutos si es que los hay, y el individuo progresa — psicológicamente hablando— desde el Centro Ajna al Centro Coronario, estableciendo una línea de luz que llamamos Antakarana, que es el precursor de la intuición, entendiendo por intuición la comunicación que puede establecer el hombre con el Cosmos Absoluto a partir del Centro Coronario, que es la sede del poder creador. Dijimos también, que para obtener la visión del mundo oculto se precisa desarrollar o despertar ciertos sentidos de carácter dévico o psíquico, para establecer contacto con aquello que no es perceptible a los cinco sentidos físicos, diciendo que a cada sentido ordinario —los que conocemos: vista, oído, olfato, gusto y tacto—, existen en todas las dimensiones del espacio que pueda conquistar el ser humano, estableciendo así lo que se ha dado en llamar esotéricamente la personalidad psíquica, la personalidad capaz de establecer contacto con los mundos ocultos a través del desarrollo de los cinco sentidos corporales, pero elevados a su enésima potencia. Bien, anuncié que hoy hablaríamos o iniciaríamos, una serie de contactos con el mundo que nos rodea ocultamente, bajo el lema de... o el tema de la Geometría Esotérica. Naturalmente, que hablar de geometría esotérica es referirse exclusivamente al valor simbólico que tiene cada figura geométrica, con lo cual las figuras geométricas conocidas y las que quedan por conocer constituyen todo esto que hemos dado en llamar Éter. No hay ninguna figura en el espacio de la clase o naturaleza que sea, sea cual sea su dimensión, que no tenga en su base el Éter, porque el Éter es la base creadora sustancial del Universo; pero, al desarrollar la idea de un espacio geométrico en forma esotérica, hay que establecer de inmediato dos corrientes psicológicas de conocimiento, que podíamos denominar, una, la filosofía de la vida, la filosofía del Ser interno; y otra la filosofía de la forma, que trata singularmente con geometría pura. La geometría del espacio —como Uds. saben—, es lo más simple que pueda estudiarse dentro del campo del intelecto, dentro del campo de la concreción, se parte de un punto equis —el punto es la base de la creación—, una sucesión de puntos crea una línea, la línea al llegar a cierto estado de su prolongación encuentra una resistencia, se convierte en un ángulo y por una ley de la naturaleza el ángulo tiende a unirse, creándose la primera figura geométrica que es el triángulo, equilátero, isósceles o escaleno, esto siempre desde el punto de vista de la geometría del espacio. Entonces, cuando hablamos de la geometría esotérica miramos siempre el valor simbólico de cada vértice, el simbólico que tiene un punto de contracción que se siente atraído hacia un punto de seguridad que es el que da la forma a la totalidad del triángulo, según sea el ángulo y el vértice así serán los demás, por lo tanto, si todo fuera esto, sería muy simple, pero, ¿qué pasará cuando apliquemos la figura del triángulo a la psicología humana, a sus reacciones psicológicas? La mente, la sensibilidad y el cuerpo físico constituyen dentro de la estructura psicológica un triángulo, que puede ser equilátero, que puede ser isósceles o que puede ser escaleno, lo interesante es que veamos que la figura básica es el triángulo, pero —ocultamente hablando—, lo más interesante en geometría oculta es la espiral, porque la espiral ya sea partiendo de la superficie hacia un centro interno creando una serie de ondulaciones en espiral buscando un centro de atracción interno, o la figura de la espiral que partiendo de un centro va expandiéndose en ondas concéntricas hasta abarcar el infinito, establecemos con estas dos figuras geométricas la base del Universo; con el movimiento (*Vicente va dibujando en la pizarra*) verán Uds. la misma figura que la diferencia de su proyección; por ejemplo, una nebulosa es un punto de concreción en un centro que atrae materia estelar a su alrededor creándose esta forma, éste punto es la base de la creación, es la base de la gravedad, ya sea la gravedad de un astro superior, un Sol o una Constelación de las más elevadas, o la gravedad de cualquier peso de la naturaleza, o la gravedad de cualquier persona hacia su centro interior creando el egoísmo. La fuerza centrípeta de la naturaleza arranca siempre de visiones externas que van oscilando, pero fatalmente caen bajo la acción del yo, este yo que está rodeado de envolturas creadas por la fuerza de gravedad de este yo que precisa un cuerpo de manifestación, y todo en la naturaleza sigue la misma ley, la misma ley que se sigue para un Universo con la forma de la nebulosa, hasta crear un núcleo central que después generará otro movimiento de la misma figura, pero, con una dirección, con una vibración diferente, como puede ser por ejemplo, la que no parte de la superficie hasta el centro creando la ley de gravedad sino la otra que parte del centro y se expande hacia la naturaleza, hacia el Universo, creando la ley de expansión cíclica, y entre ambos movimientos, el de la gravedad y el de la expansión cíclica, se origina, primero, el movimiento de rotación de los astros y, en segundo lugar, la ley de expansión cíclica; la ley de expansión o de evolución, involución y evolución, aparentemente tienen la misma forma geométrica pero el significado es diferente, en la fuerza de gravedad en una nebulosa, cuando constituye un punto de atención solar y atrayendo del espacio el éter que es capaz de dinamizar y lo centraliza aquí creando un Universo, y la fuerza de expansión, porque cuando se ha llegado a un límite de gravedad surge automáticamente una fuerza expansiva que lo lanza hacia el cosmos. La ley de rotación y la ley de traslación se pueden aplicar igualmente al ser humano, porque ¿de qué nos serviría la geometría esotérica si no pudiera aplicarse a nuestras reacciones más inmediatas? Hay alguna diferencia, no de forma sino de significado entre el egoísmo y el altruismo, entre la fuerza centrípeta que atrae al yo egoísticamente y siguiendo un proceso de incorporación del éter circundante lo convierte en una masa, en una forma geométrica determinado con un centro de conciencia que llamamos el yo, o aquel mismo yo que habiendo llegado al fondo de sí mismo se siente proyectado hacia el espacio exterior buscando a los demás, tratando de compartir con los demás las conquistas de su pequeña personalidad, y entonces, surge el altruismo. Así que hay una relación entre la espiral como forma geométrica partiendo de la superficie hasta el centro, para crear un sistema solar, un planeta o un ser humano, y la fuerza de expansión cíclica que nace precisamente cuando se ha llegado al fondo de sí mismo y necesita salir al exterior que llamamos la fuerza centrípeta, la fuerza centrípeta que crea la gravedad y la fuerza de traslación o la fuerza de proyección hacia el cosmos que crea la fuerza, digamos, de expansión. Uds. dirán que son fórmulas, que son fórmulas de decir algo, pero si detrás de la filosofía de la forma no existiese un motivo supremo de redención, si detrás del trasfondo de todo cuanto estamos manipulando intelectualmente no existiese un propósito esencial espiritual de base, ¿de qué nos serviría la vida?, ¿de qué nos serviría haber perfeccionado a través de las edades un cuerpo físico con su complejidad armoniosa, con sus líneas estructurales perfectas, siguiendo un canon, un arquetipo maravilloso de la naturaleza?, ¿de qué nos serviría si dentro no existiese algo?, este algo que después de llegar al fondo de sí mismo lo transporta al espacio y cada punto del espacio que la entidad humana o la entidad cósmica es capaz de inanizar, es el éter que conoce la ciencia bajo el nombre de 4ª dimensión, pero una 4ª dimensión que tiene su repercusión cósmica dentro del espacio absoluto, lo que es válido para un pequeño elemento químico es válido también para una galaxia, las leyes son las mismas, existe una diferenciación de peso, de dimensión, de medida, la extensión del tiempo será más larga y la profundidad dentro del espacio más profundo, pero en realidad será la misma ley ordenadora de estos dos principios basados en la Gravitación Universal y en la Ley de la Expansión Cíclica. Otra cosa que hay que considerar cuando nos referimos al universo o cuando nos referimos a una galaxia o a una constelación cualquiera, es que todo el universo —desde el ángulo geométrico oculto—, es una ilusión de perspectiva. Tal como es nuestro universo es como nos lo figuramos que es situados en el centro planetario de la Tierra, contemplamos el universo de una manera porque no tenemos otra perspectiva, pero seguramente que desde la constelación de Acuario o de la constelación de Tauro, cualquier observador de alguna de sus estrellas mirando nuestro universo, verá que esta forma es completamente distinta, y Uds. solamente contemplándome a mí desde distintos ángulos de visión verán que la figura es cambiada, unas personas me verán de frente y otras de perfil, y otras según como estén situadas me verán en la proyección dorsal, pero, ¿qué interesa de esto? Interesa fundamentalmente que nos demos cuenta de que todo el conocimiento humano, incluidas las leyes científicas de gravedad y las leyes de la gravitación exterior o la fuerza de expansión cíclica, están sujetas a ésta variación, a esta distorsión de los sentidos cuando se contempla el universo, de ahí que la ciencia para ser completa, y para ser completa la filosofía, el arte y la propia historia, se precisa de la visión desde dentro, desde el centro mismo, pero dejando aparte el sentido de gravedad, lo cual implicará que desde este centro, la proyección, la percepción, llegará en todas las direcciones sin posible distorsión, porque está dentro del propio ser, porque está dentro de aquello que carece de perspectiva, porque si hay algo o alguien en la naturaleza que no tenga perspectiva es el ser humano, cuando después de llegar al centro de sí mismo se siente lanzado o proyectado al exterior en aras a esta ley de evolución, o si Uds. prefieren de realización, o de perfección, o de liberación. Este es el punto básico de nuestra conferencia de hoy, en el que se basa todo cuanto vemos, todo cuanto percibimos por nuestros sentidos por un falso sentido de perspectiva. La perspectiva falsea la visión, y cuando hay equivocaciones en el orden psicológico, y naturalmente hablamos del orden científico, del orden religioso, del orden educacional, es porque hay distorsión de los sentidos, porque la persona ve las cosas desde afuera y desde arriba, cuando deben mirarse desde dentro y hacia fuera, que es cuando existe la perfecta percepción de las cosas que nos rodean. Así que hablar de geometría es hablar de astrología esotérica, es hablar de psicología esotérica, porque puede concebirse una idea sin concebir automáticamente una forma geométrica, o puede concebirse una forma geométrica sin pensar automáticamente en el responsable de aquella forma geométrica. Se nos ha enseñado a través del tiempo que existe esta trinidad que hemos señalado antes, en forma de vida, en forma de cualidad, en forma de apariencia o en forma de espíritu —como decía Pablo de Tarso—, en forma de alma y

en forma de cuerpo, pero, al hablar en un sentido geométrico debemos partir de la base de que existe un sonido precursor del universo —y aquí habría mucho que hablar con esta palabra—, que al llegar al centro una voz que surge, el AUM y la incorporación automática por parte de los grandes geómetras del espacio de la cantidad necesaria de materia o de sustancia etérica que en su condensación están creando el universo que conocemos, pero, este sonido que al rasgar los éteres del espacio se convierte en un color para culminar en una forma geométrica, es el mismo proceso que sigue el Señor del Universo —si Uds. aceptan esta idea—, cuando su intención en el centro o al llegar al centro, se convierte en una idea y finalmente se convierte en el universo manifestado, que en su esencia no es sino una serie infinita de espirales en condensación constante y en proceso constante de expansión cíclica, de ahí que el movimiento de rotación y el movimiento de traslación alrededor de un centro de gravitación mayor es siempre la ley que impera en el cosmos; así que, iniciemos siempre la base de un comentario oculto sobre la geometría partiendo de la espiral en las dos posiciones, la centrípeta y la centrífuga, la atracción y la repulsión o la traslación y la expansión cíclica. Bien, hay un punto que hemos tratado ya en otra ocasión, que es cómo se crea el destino de un universo o el destino de un ser humano; y el destino de cualquier ser viviente se basa siempre en un sentido primario de gravedad, a mayor gravedad, visto desde un ángulo geométrico-esotérico es siempre la condensación de una forma determinada, entonces, a mayor gravedad más densidad de forma, y tenemos, entonces, que a menor densidad, a menor peso, más expansión cíclica. ¿Por qué, entonces, se nos habla del Misterio de la Ascensión, que está aliado precisamente en la liberación de las leyes gravitatorias, las leyes de peso que todos inexorablemente estamos llevando encima de nuestras espaldas a través de las edades? La persona se puede medir —kármicamente hablando—, en relación con su destino, desde el ángulo del peso específico de su masa psicológica, y también desde el ángulo de su posición geométrica con relación a los astros, de ahí que la astrología esotérica es hermana de la geometría esotérica, y dijimos que el esoterista del futuro tendrá que dominar la astrología, la geometría y las matemáticas, porque la ciencia de los números, la ciencia de la forma y la expansión cíclica del universo son la misma cosa, depende el ángulo de visión; así que la única manera —y esto lo hemos discutido en varias ocasiones—, de que la persona cree una fuerza centrífuga perfecta partiendo de un centro de gravedad, que es kármico, es la atención, porque la atención es la base de la inseguridad, siendo la inseguridad aquel punto equis situado entre dos gravitaciones, pero que al anularse una gravitación con la otra crea un espacio vacío, incomprensible, en el cual el ser —según se nos dice—, pierde por completo su gravedad, pero tampoco tiene la fuerza de ascensión suficiente para pasar a otro estado gravitatorio mayor. Ahí se nos habla de las pruebas iniciáticas o de las pruebas en el Sendero, porque todos estamos pisando un Sendero, unas personas quieren conquistar la parte material o científica o técnica de la vida, otras personas están más interesadas en descubrir qué es lo que hay bajo los repliegues de su sensibilidad emocional, otras personas tendrán inquietudes de carácter mental preguntándose el porqué de la existencia, el porqué de su procedencia y el porqué de su destino, y otros —muy pocos—, quizá estén interesados en servir a la humanidad en todos los momentos, en todos los lugares. Y, naturalmente, a medida que la persona va apartándose del centro de gravedad que llamamos “yo”, al sentirse proyectado hacia un espacio exterior pero que forma parte de la élite del universo, llega un momento en que siente la inseguridad y debe atravesar este punto fatídico, esta nebulosa tenebrosa de sí mismo, esta *noche oscura del alma*, para poder llegar a un estado de levitación mayor a partir del cual pueda sentir también otras mayores proyecciones hacia el cosmos. Es decir, la gravedad condiciona el karma, pero si tenemos en cuenta que la posición que ocupa un planeta en relación con el cosmos está ligada a la perspectiva que pueda tener una persona situada en cualquier lugar del tiempo mirando al infinito en relación con la visión o con la percepción de otra persona situada en otros lugares del cosmos mirando el mismo punto, tendremos una idea de la relatividad de las cosas, seguramente donde Einstein fijó su gran principio; dense cuenta también que, de acuerdo con la ley de proyección cíclica, que es la que nos da la inspiración de lo que es la geometría esotérica, tenemos que todo el universo tiende hacia un punto equis situado en una remota parte del cosmos en el cual siente su atracción, se nos dice que el planeta Tierra orienta —y esto lo vemos claramente—, todo su eje hacia la Osa Menor, hacia la Estrella Polar, pero ¿ha sido siempre así? Lo vemos así en este momento, pero según la proyección cíclica, anteriormente, en ciclos pasados, era la Estrella Sirio la que atraía al eje de la Tierra, y ¿cuál será la proyección de nuestro eje planetario dentro de un millón de años?; y sin embargo, visto el proceso geométrico desde cualquier lugar del cosmos separado muchos millones de años luz, no ha pasado nada, no se ve nada, se ve la Tierra como un punto perdido. Nosotros tenemos un concepto del tiempo, un concepto del espacio, pero a menos que el concepto tiempo y el concepto espacio no se reconcilien a través de un punto de unión entre ambos, que podemos llamar luz, toda la perspectiva de la naturaleza será falsa, porque se basará en una perspectiva falsa, porque, aunque no lo queramos, estamos condicionados por el tiempo, estamos condicionados por nuestra posición en la sociedad, que es una posición geométrica en relación con la sociedad que es otra forma geométrica, la cual está en relación también con la forma geométrica de la Tierra, la cual está en posición geométrica con el cosmos, y según sea la posición de los planetas del universo, las constelaciones o las galaxias sobre el planeta, el karma o el destino del planeta será uno o será otro. Entonces, cuanto más visión tengamos desde dentro, mejor veremos las derivaciones de la perspectiva, veremos que al prolongarse los rayos de luz al infinito no se curvan, no adoptan posiciones extrañas sino que siempre está afirmado en un centro de seguridad invariable que es el espíritu del hombre, y todo cuanto estamos diciendo aquí en definitiva es tratar de acercarnos a este punto, pero, de una manera creadora, perdiendo gravedad, aparentemente tenemos que ir hacia aquí, pero realmente el yo y Yo Soy son idénticos, es el mismo punto; sino que vemos el asunto desde otro ángulo de perspectiva, porque si vemos esta figura y esta, es la misma figura, ¿son la misma figura, verdad?, pero la derivación es diferente porque es un efecto de perspectiva, y la perspectiva de la gravedad y la perspectiva de la expansión cíclica, al parecer desde el ángulo de vista geométrico del hombre es la misma cosa, pero es totalmente distinta, porque aquí creamos el centro de gravedad que viene por una acumulación de memorias en el tiempo, y aquí es al revés, estamos viviendo en el tiempo tratando de descargar la conciencia de todas las memorias acumuladas en el tiempo, el proceso es diferente ¿verdad? Bien, toda la geometría esotérica a partir de ahora, en tanto estemos dedicándole la atención, se basará siempre en la Ley de Agravitación. Uds. dirán que este centro de agravitación está sujeto fatalmente a un punto omega equis del espacio hacia el cual se siente proyectado, lo cual significa que la agravitación está buscando un punto de gravitación, bien, pero siempre será el punto más elevado de la espiral. La evolución es esto, a partir de un punto equis, viene dando estas vueltas hasta abarcar el infinito, y cuando hablamos de perfección, cuando el hombre se crea una meta y dice “he llegado aquí”, se dará cuenta que viene el impulso generacional del propio espíritu creador enlazado con las leyes universales que no le permitirá quedar estacionado en el tiempo, se dará cuenta de que aquello no es la perfección, que la perfección como meta no existe, existe un movimiento “hacia” ¿hacia dónde? Hacia el universo, hacia la consumación de todo lo que existe, hacia el Cosmos Absoluto, pero siempre desde el ángulo de vista de que estamos persuadidos de que nuestro Yo se produce por la renunciación o siguiendo idénticas leyes que las que sigue el Señor del Universo; y cuando nos referimos a Dios en el concepto que sea, no podemos pasar de la idea de esta Entidad psicológica que gobierna nuestro sistema planetario, no pasemos de allí porque perderemos la razón y el entendimiento y quedaremos aniquilados por la grandiosidad de aquello que está más allá de las medidas del entendimiento humano. La relación que existe entre la evolución y la expansión cíclica del yo, y la fuerza de involución de la naturaleza material, que está siempre atado, anclado a un punto de seguridad en el tiempo, origina una lucha, esta lucha en términos místicos lo llamamos el Sendero. El Sendero es la lucha del hombre por liberarse de la gravitación de su propia vida sujeta a la estructura kármica que él mismo se ha creado, indica también que esto, que es la rueda de la espiral de la evolución, está sujeta siempre a puntos, a planos paralelos, que igual pueden ser mirados bajo esta perspectiva que bajo esta otra, (*indica en la pizarra*) crearemos ciertos planos de visión, es decir, esto viéndolo de una manera geométrica muy primitiva, muy primaria, porque no puede dar relación de la Divinidad ni mucho menos, pero puede dar una idea pictórica de la estructuración del universo en forma de niveles, en forma, digamos, geométrica, la forma geométrica ya sea la que presento aquí, o la de la espiral, siempre siguiendo una determinante general que es, digamos, el paralelismo; este paralelismo hace que sean idénticos aparentemente desde el plano de la perspectiva, pero no ocurre lo mismo desde el plano psicológico o desde el plano espiritual. Desde el ángulo de vista del esoterista, que dice: El plano más denso, el de más extrema gravedad es el plano físico, es aquel que sustenta toda el árbol de la creación, es el punto de sustanciación máximo a que ha llegado el ser humano, a que ha llegado el universo. Bien, pero existen otros puntos paralelos que constituyen en su interacción la base creadora de la expansión cíclica o la evolución; en un primer principio, cuando la corriente de vida descendía hasta aquí por el proceso que vimos de sustanciación o de gravitación, creó el plano físico, al ascender —siempre al ascender se pierde peso o se pierde peso y entonces se asciende—, se crea el plano emocional, el plano de la sensibilidad, el plano de las emociones, y luego viene el plano mental, y luego Uds. saben que existe históricamente el plano búdico, el átmico, el monádico y luego el plano de la Divinidad, el plano ádico. Bien, esto es el sistema con el cual se trata de investigar los mundos paralelos que rodean toda esta especie de armonía general que es el universo, entonces, todo el proceso, desde el ser humano, es cómo penetrar, cómo ascender. La ascensión es una ley de la naturaleza, según se nos dice venimos proyectados desde el reino mineral, desde lo más hondo de la naturaleza, y que por el proceso de expansión cíclica el hombre fue evolucionando hasta adquirir emoción y sensibilidad, hasta adquirir una mente razonadora, hasta adquirir la unidad, la síntesis de ciertos estados de conciencia, hasta llegar finalmente a un estado que llamamos de liberación, pero, cuando hablamos de estos planos paralelos tenemos que contar siempre con figuras geométricas, y hay una figura geométrica que es excelente, porque es la figura mítica, la figura simbólica por excelencia del Santo Grial. El Santo Grial es una forma geométrica, pero ¿por qué es una forma geométrica con repercusiones en el

sentido psicológico?, precisamente porque se adopta la forma... la forma del Grial con su contenido místico, o la Sangre de Cristo, que es simbólico, que buscaban los Caballeros de la Tabla Redonda, que buscaban los Templarios, que buscaron todos los hombres, que tienen dentro del corazón el sentimiento íntimo de reconciliación con el cosmos, y que, por lo tanto, están en un proceso de expansión cíclica, están dándose cuenta de que en su búsqueda, partiendo de una base y a través de la base el soporte, y del soporte a la Copa Mística, están estableciendo lo que técnicamente hemos dicho que es el Antakarana, es el puente de luz que va de lo más hondo de la materia hacia la mente más elevada, pero, ¿cuál es el símbolo místico, la figura geométrica que surge en el 4º plano paralelo de la naturaleza, que llamamos el plano búdico? Es la figura denominada del círculo, que está en la base de todas las religiones del mundo, y que está en la base del hombre, porque el hombre desde un ángulo de vista anatómico adopta también la forma de un círculo, está tratando de obtener a través de este centro el contenido místico del cosmos para convertirse en una entidad cósmica, pero la figura geométrica por excelencia que es la Copa, Uds. saben que en todo proceso místico existe la copa, y hemos dicho anteriormente, en otras ocasiones, que los atlantes que descubrieron el valor de la campana como objeto místico y por qué era el objeto que mejor pronunciaba el OM, era el significado que tiene para el ser humano la conquista o el punto que va —lo que antes decíamos, lo vemos más claro ahora—, desde el centro intelectual al centro intuitivo, pero bastaría que el hombre ascendiese hasta aquí, siendo una ramificación... (corte de sonido)... el Antakarana, no se puede buscar el Grial, no se puede hablar de los Misterios del Reino, no se puede hablar de proyección cósmica, sin tener en cuenta que la línea que va del centro intelectual al centro intuitivo no le servirá de nada si no tiene bondad en el corazón; de ahí que todo el sistema de ecuaciones geométricas, numéricas, matemáticas, o como sea, si falta el sentido de bondad no tienen importancia, además esotéricamente sabemos que nuestro universo está creado bajo el impulso de un Rayo de Amor del 2º Rayo, hemos discutido en anteriores ocasiones sobre la virtualidad de los siete Rayos en nuestro universo, buscando la genealogía del propio cosmos y tratando de ir descendiendo hacia nosotros abarcando cada vez más amplias zonas de luz, y hemos llegado a un punto en que nos damos cuenta de que realmente estamos avanzando por terrenos no trillados, por senderos no hollados por pies alguno, excepto los nuestros, y esto es bueno, entonces es cuando la perspectiva interior ya no puede fallar, porque estás más allá y por encima de todos los conocimientos externos y de todos los comentarios; dominas el conocimiento desde arriba y desde dentro, y no desde abajo y hacia fuera, por lo tanto, te has liberado de la perspectiva, que es la causa del karma, y cuando hablamos de la situación de los astros en relación con el planeta, y siempre se hace bajo formas geométricas como el triángulo, el cuadrado o la estrella de seis puntas, o dicho de otra manera en forma de cuadratura, de trógonos o sextiles, nos daremos cuenta de que todo es una inmensa forma geométrica que vio perfectamente Platón cuando decía: “Dios Geometriza”, porque había visto que no sólo las formas físicas de la naturaleza sino que el propio ser humano es una forma geométrica perfecta y cuando hablemos de las proporciones y de las medidas perfectas del universo, nos daremos cuenta de la maravillosa oportunidad que tenemos, solamente de ir tratando de revestir nuestra forma geométrica de belleza, nuestra perspectiva de visión mental de verdad y nuestro corazón de bondad, para medir los tesoros, los secretos del cosmos. Y ahora Uds. pueden preguntar.

Pregunta.- Sobre esta parte que usted ha estado explicando ahora, he estado meditando sobre el desarrollo de los centros, entonces, haciendo una comparación con el Santo Grial, tenemos que la copa también tiene una ligera diferencia de altura con la forma redonda, y haciendo otra comparación con el Antakarana, vemos que el desarrollo de la conciencia desde Ajna hasta el otro punto, vemos que no podemos llegar a un desarrollo de esta perspectiva, como usted decía antes, hasta que no se produzca un centro de equilibrio por el corazón, o sea, no se si me he explicado bien.

Vicente.- Perfectamente. Se nos dice que en el corazón está la sabiduría infinita y que la mente es la sede de la inteligencia, el corazón sabe, la mente conoce, saber es el corazón, la intuición netamente es intuición. La mente puede distorsionarse porque mira las cosas según las perspectivas, el corazón no tiene perspectiva, está siempre huérfano de perspectiva, está viviendo —hablando en un sentido muy figurado—, en el seno de una gran inseguridad cósmica, y además, en el centro del corazón se es completo, porque el ser humano empieza a ser desde el momento en que empieza a latir su corazón, el diminuto corazón en las entrañas de la madre, en torno al recién nacido, y el movimiento de sístoles y diástoles tienen que ver con los movimientos antes descritos de la gravitación y de la proyección hacia el cosmos. Siempre veremos la analogía cósmica en forma geométrica, en forma mística, en forma psicológica, en forma espiritual, siempre veremos los mismos principios; existe una proyección del hombre hacia lo más elevado, y quiero insistir sobre este punto, porque cuando el hombre está mirando hacia arriba, está mirando desde el corazón y al ascender está desarrollando el centro de la garganta, al ascender del corazón, porque la mente la ha despertado o la ha conquistado, o se da cuenta de que tiene un corazón; se puede ser muy inteligente y carecer de bondad, es el caso frecuente de las personas mal intencionadas que nunca perdonan; pero, siendo el corazón la base del yoga verdadero, que nada tiene que ver con el Raja-yoga, ni con el Hatha-yoga, ni con el Bakti-yoga, está más allá, y muchas personas confunden el Bakti-yoga con el yoga del corazón, no tiene que ver nada el Bakti-yoga con el corazón, porque el Bakti-yoga es el centro del plexo solar que va ascendiendo hacia el corazón, pero no está en el corazón, en tanto que el yoga de síntesis, el yoga del corazón, es porque parte del corazón buscando su proyección celeste y al ascender las radiaciones, —ya estamos con las espirales— estamos desarrollando la mente y estamos desarrollando la parte superior, y eso es válido no-sólo para nosotros como seres humanos sino para el propio Señor del Universo, porque aquel punto que hemos denominado de gravitación mayor es la atención de amor que deposita el Logos Solar en un determinado punto del espacio, y a partir del cual surgirá después todo el universo; es un movimiento de contracción, de compresión hasta un cierto punto, y entonces, viene automáticamente otro movimiento de expansión, es el sístoles y el diástoles del corazón, que es el movimiento de la respiración que tiene dos movimientos, la inhalación y la exhalación, que es el movimiento de la circulación de la sangre que viene regulada por los latidos del corazón, que es el movimiento de acercamiento del hombre a los demás, que es un movimiento del corazón, que es el movimiento de la búsqueda del hombre de la verdad, que es un movimiento esencial del corazón, que es la búsqueda del Santo Grial, que es un movimiento del corazón, porque el Grial, ya digo, no es una cosa, no es una forma, aunque adopte simbólicamente la forma del Cáliz y del Verbo, sino que está más allá y por encima de todas las condiciones existentes porque se halla en el centro místico del planeta, allí donde según se nos dice esotéricamente está el Señor del Mundo, el Señor de Shamballa, bien, pero Shamballa es el corazón del planeta como el Logos Solar es el corazón del universo.

Pregunta.- En cuanto a la proyección de los rayos de luz; entonces, la fuerza de los planetas puede variar también, porque claro en el momento de la atracción es densa, entonces, claro, coges la idea de aquel, pero después cuando éste se expande, que es cuando el rayo de luz ya va directo, entonces ya no coges la influencia de los planetas.

Vicente.- La ley de la evolución, que es la ley de la expansión cíclica, se basa en el crecimiento entero del hombre hacia un centro omega que desconocemos, lo malo es cuando decimos “aquí está mi punto de llegada”, como si ponemos una meta y decimos “voy a desarrollar el centro Sahasrara, o voy a desarrollar el centro Ajna o el centro Manipura o el centro Anáhata”. Bien, cuando empezamos buscando la evolución de algún centro determinado estamos condicionando la vida, buscamos una seguridad, y desde el ángulo geométrico perfecto no existe un punto de llegada sino una proyección cósmica constante, como la espiral de la evolución. Si el universo llegase a culminar sería imperfecto constantemente, ¿por qué es perfecta una cosa?, porque está evolucionando, está en un proceso de mística transformación, y éste proceso de transformación mística es la que se está operando en nuestro corazón cuando buscamos un aspecto superior, pero buscamos algo que desconocemos, pero sabemos que está, el misterio de la fe, una fe que no es razonada ni dogmática, está más allá de la fe dogmática y la fe razonada, porque la fe dogmática cae en un exceso por falta de voluntad, por falta de inteligencia, pero la fe razonada se basa en principios intelectuales o doctrinas, o lo que Uds. quieran, y falla; entonces lo mejor es el Sendero Medio del Corazón, porque es el sendero que pasa en medio de los opuestos. Le preguntamos a una persona: “¿Qué te parece, qué es mejor el bien o el mal?”, según sea su figuración, su modo de ver, dirá: “Esto me gusta, me gusta el bien porque es oposición al mal”, pero, es verdad que el mal es malo y hay que desecharlo y que lo bueno hay que aceptarlo, porque es buscar siempre una resistencia entre el bien y el mal, y si pasamos por el centro no puede haber... no debe existir ningún desequilibrio, ningún esfuerzo, entonces debe haber un punto de inseguridad siempre, quizá no tenga ni forma geométrica, hablando esotéricamente, en el cual el bien y el mal son la misma cosa, porque se han equilibrado, ¿es que la luz es mejor que la sombra, desde un ángulo de vista esotérico? La luz tiene su propiedad y la sombra tiene su propiedad, porque si no hubiera propiedad de percepción de la sombra ¿cómo podríamos conceptuar o percibir la luz? Ahora bien, cuando decimos me gusta esto más que esto otro, estamos discerniendo entre una y otra realidad, habida cuenta, como antes hemos dicho, que existe un movimiento de gravitación y otro de agravitación o de expansión, ¿cuál es mejor de los dos?, son necesarios como la luz y las tinieblas, se complementan, el día y la noche se complementan, entonces, no hay que buscar la verdad en la luz ni la verdad en las sombras, hay que buscar aquella verdad que equilibra ambos extremos. Hasta aquí se ha dicho que la electricidad, o la luz eléctrica, es el resultado de un choque entre una fuerza positiva y otra fuerza negativa o un polo positivo y un polo negativo, la luz no puede ser nunca el resultado de un choque sino el resultado de una fusión y de un equilibrio, y esto no solamente para la luz eléctrica sino para la luz del entendimiento humano; entonces, la reconciliación de dos extremos en un centro de síntesis, o hallar la verdad que está en la tesis y en la antítesis, para llegar a una síntesis, es cuando existe la sabiduría. La sabiduría es la culminación de un

equilibrio, cuando la razón y el amor están equilibrados surge automáticamente la sabiduría, y solamente puede ser sabia aquella persona equilibrada, aquella persona armoniosa, aquella persona que dentro de sí ha fusionado los opuestos en un centro infinito de reconciliación.

Pregunta.- También, por lo que has dicho, esta palabra evolución e involución, decimos que cuando se baja es involución, pero también es evolución, porque desde el momento que se va bajando es que ya vas evolucionando, para llegar ya a un punto culminante para la subida.

Vicente.- Exacto, y a algún otro punto. Cuando estamos involucionando estamos acumulando en el tiempo, me refiero al ser psicológico que somos todos y cada uno de nosotros, al descender a lo más bajo —en un sentido figurado siempre—, estamos adquiriendo del medio ambiente todo aquello que necesitamos para descender, el lastre necesario; dado que la experiencia es la base de la sabiduría y no puede haber evolución sin una involución de principio, y no puede existir altruismo sin un egoísmo de base, y no puede haber un movimiento de expansión cíclica en el tiempo o en el espacio sin partir de un centro de gravedad, llámesele “yo” o llámesele el centro de un sistema solar o llámesele Kundalini, el centro del planeta. La idea es la misma, expresa la misma significación, lo interesante, a mi entender, es que en cada momento de la vida sepamos situarnos, geoméricamente hablando, psicológicamente hablando y hablando espiritualmente también, en un centro de equilibrio, y cuando este centro de equilibrio creará las líneas de acceso que va al centro Coronario y hacia el Corazón, siendo este centro el unificador de ambos porque entonces ya se crea el triángulo cósmico, cuando la persona vive muy atentamente, y al decir muy atentamente no quiero significar que la persona sea muy intelectual, ¡cuidado! Cuando la persona está muy atenta lo primero que desaparece es la mente, entonces no reacciona, está en un punto de inseguridad completo, y este punto de inseguridad es la base de la verdadera base de la verdadera evolución del ser humano. Si Uds. están atentos a cualquier cosa que pase a su alrededor o dentro de sí mismos, se darán cuenta que la mente no funciona, que no intelectualiza, que no comenta, que no hace resistencia, porque desde el momento en que la mente hace resistencia se paraliza la atención, y la inseguridad se convierte en una seguridad, y la seguridad siempre vuelve al principio involutivo de acumulación de valores. Hay que surgir nuevos cada día, nuevos en cada instante de la vida, nuevos en cada situación, por atención no por especulación mental.

Pregunta.- Has dicho lo del plan de los opuestos, pues de los opuestos había un señor a mi lado que dijo unas palabras y le contestaron: “*Es que tu tienes el demonio en el cuerpo*”, y él contestó: “*Es que el demonio lo necesito, me hace falta*”, esto que dicen de los opuestos, porque sin esta parte contraria no podríamos evolucionar, yo creo que este señor contesto muy bien ¿no?

Vicente.- Sí, bueno, hasta cierto punto, porque claro tenemos una idea del demonio todos... En el momento en que esotéricamente el bien y el mal cohabitaban en el corazón humano están compenetrados, son consustanciales el bien y el mal, la persona se decanta un poco hacia el aspecto mal y se crea el demonio, si por el contrario se decanta un poco hacia el aspecto bueno de su naturaleza se convierte en un ángel, entonces, la lucha está, no en una entidad externa que llamamos el demonio u otra que llamamos el ángel, sino buscamos siempre lo mismo en el centro del equilibrio entre el bien y el mal que existe en el corazón, hemos aceptado como válida la idea de que es necesario un momento de involución en el tiempo para crear el movimiento de evolución, ahora, no caigamos en el error, una vez hallamos comprendido que la búsqueda de la realidad es hacia arriba y hacia dentro, de caer en la tentación —eso sí que es una verdadera tentación del demonio—, de volver a acumular valores en el tiempo, de ahí que la persona más espiritual es la persona más simple, más sencilla quiero decir, hay una sencillez, la sencillez del hombre primitivo, que no tiene mucho intelecto porque no tiene muchas cosas donde escoger, pero hay una sencillez inefable en el hombre superior, porque este hombre superior no quiere demasiadas cosas, porque ya no las necesita, ha aligerado tanto su alijo a través del tiempo que está cayendo fatalmente en un momento psicológico de inseguridad, y este movimiento de inseguridad es la fuerza expansiva que lleva a las montañas de la ascensión, donde no hay gravedad posible, donde el hombre se ha convertido en un Dios, un Dios que está por encima del demonio y del ángel, o del bien y del mal. Y naturalmente, al hablar de Dios no me refiero a la figura tradicional, me refiero al Dios interno que está en todos y cada uno de nosotros, que es el que tiene que decidir por sí mismo las reglas exactas de la vida, que tiene que contemplar la naturaleza con una nueva visión, que tiene que ver las cosas en su justa perspectiva, que tiene que crear con rayos de luz la unificación del espacio y el tiempo en su corazón.

Pregunta.- No se entiende la pregunta.

Vicente.- Es decir, no porque lo diga yo, una persona ve la realidad pero al propio tiempo no quiere verla, es el contrasentido humano, porque la persona está fatalmente atada a las cosas, las que fuesen, es esclavo de los sentidos, de las sensaciones, de los sentimientos y de su propio pensamiento, es su conquista en el tiempo, es una estructuración del Grial, porque el Grial se ha formado por la unificación de todo cuanto existe a su alrededor mediante la experiencia, entonces se crea una base en el mundo físico, se va creciendo el soporte en el mundo emocional y se abre en el mundo mental, orientándolo hacia las alturas, que es el símbolo precioso de la Flor del Loto, que emerge por encima de las aguas buscando la luz del Sol, después de estar aprisionadas sus raíces en el fondo del estanque y de crecer su tallo por encima de las aguas, hasta converger en la apertura de sus pétalos, digamos, buscando la iniciación, y el hombre no es ni más ni menos que un loto precioso, que es un cáliz abierto a la inspiración superior, entonces si hemos creado este precioso Cáliz en el tiempo, ¿por qué no realizar el gran intento de crear el Antakarana? Un Antakarana que no tiene un yoga fijo, no tiene una disciplina determinada, que no es el resultado de un esfuerzo sobrehumano sino la sencilla expresión de ver las cosas tal como vienen y aceptarlas con honradez y sinceridad, y al propio tiempo con fortaleza; pero, ¿qué pasa?, cuando la persona en cualquier estadio del Sendero enfrenta una realidad que le duele, automáticamente crea un subterfugio intelectual y entonces nacen, se exteriorizan los sucedáneos, aquello que no es, y entonces recurre a las prácticas religiosas o tradicionales o —perdonen Uds.—, busca un gurú que le enseñe la verdad, con lo cual lo que está realizando realmente es rechazar la realidad que la vida le presenta, pero ¿qué ocurrirá cuando la persona abiertamente, sinceramente, con toda honradez, esté enfrentando una realidad sin desviarse del objetivo, contemplándolo atentamente con todo su ser como Uds. están ahora atentamente escuchando en estos momentos? Pasará pues que Uds. van a resolver el problema, y aparentemente una cosa tan sencilla es lo que más cuesta en un mundo tecnificado, materializado, que da más valor al confort y a la seguridad que a la inseguridad que necesita la mente para llegar a Dios, y todos pecamos o hacemos mal, todos adolecemos de los mismos principios, y la ética, la moral, Dios, y todo cuanto conocemos en un sentido religioso, como la fraternidad, es falso, porque no hemos enfrentado nuestra propia realidad, porque estamos constantemente rehuyendo todos los problemas psicológicos, porque cuando sufrimos, y sufrimos intensamente, al contemplar intensamente el sufrimiento, tiene que haber un punto de resolución, no es el guía espiritual o el médico físico el que puede solucionar un problema psicológico de tal trascendencia, tendrá que ser otro estímulo supremo, y esto que parece tan sencillo, como la sencillez de la mente, es lo que más cuesta, porque tienes que dejarlo todo, tienes que volver a nacer, tienes que ser nuevo cada momento del día y de la noche, tienes que dejar los anclajes de las seguridades, tienes que perderte para hallarte, como decía Juan de la Cruz; pero nada, no ocurre nada, cuanto más valores más importancia al yo, más seguridades a nuestra vida, más cuentas en el banco, más coches en la puerta, más complejidad en nuestra vida, más nos hallamos en el centro de gravitación, donde no hay posibilidad de redención, y no digo que hay que dejar todo esto, porque lo que interesa —y esto vale para todos los niveles sociales—, es el estado de sencillez mental, el estado de no-dependencia de los valores externos; se puede ser rico y ser sencillo, y ser puede ser pobre y muy ambicioso, acumulando constantemente, lo que interesa no es el ser rico o el ser pobre, el tener mucho o el tener poco, es el estar desligado de todas estas posesiones, se pierde: bueno y qué; se mantiene: bueno y qué, y este bueno y qué es la base de la sencillez y la base de la inseguridad, pero todos queremos conquistar, todos decimos que sí, sí es verdad, pero nadie lo hace, o muy pocos lo hacen, y el que lo hace sufre un poco porque es como el molusco que está pegado a la roca, tiene que sufrir pero al desengancharnos sufrimos también, y nos podemos arañar, son rémoras en el tiempo que hay que desechar, es decir, que yo definiría la sencillez como una atención suprema a todo cuanto ocurre, porque como que la acumulación de valores están localizados en el yo, en el centro de gravitación mayor, al proyectarnos en el tiempo, en la propia velocidad con que arranquemos el principio de gravitación iremos dejando las cosas del tiempo. Resumiendo, es un estado de conciencia de ser, no de realizar, no se trata de dejar las cosas, se trata que las cosas nos dejen a nosotros, y eso solo es posible cuando la persona vive impersonalmente, y es feliz porque su corazón está más allá de la lucha entre el bien y el mal, está por encima del par de opuestos.

Pregunta.- No se entiende la pregunta.

Vicente.- Sí, correctamente; pero démonos cuenta también, ya que hablamos de los opuestos, que el pesimismo y el optimismo son los opuestos de una cuestión. La cuestión es una necesidad humana que todos compartimos, no sólo desde el ámbito familiar sino también del ángulo universal, por cuanto todos estamos inmersos en problemas, pero yo y Uds. individualmente no pueden solucionar el problema de la humanidad, pero sí tienen el problema a resolver de su propia vida que es su propia incógnita, lo cual no significa que seamos egoístas, sino que al proyectarnos en el tiempo y al ser sencillos, al simplificar nuestra vida, hablando de una manera muy mística, alcanzamos la renunciación de los bienes temporales y entramos dentro de un campo magnético mayor de atracción espiritual. No hay que preocuparse, porque el hombre perfecto, si alcanza la perfección, es una bendición para el ambiente, el hombre perfecto tiene una perspectiva tan amplia que no ve las pequeñas cosas, es como si dentro del cuerpo haya un pequeño átomo que reacciona de una

manera distinta, casi que no nos damos cuenta de sus repercusiones, solamente cuando el ser ha llegado al estado de salvador del mundo — ya que se refiere a la Sra. Alice Bailey en su comentario —, es que se ha llegado a un punto de expansión cíclica en el cual ve la solución inmediata a problemas que aparentemente son de hace unos siglos, viendo la espantosa crueldad de los corazones de los hombres; y es que desde el año 1914 y antes, hasta el 1945, y ahora que están luchando todavía hermanos nuestros, desde un ángulo de vista geométrico en el espacio, vemos la cosa de una manera, limitada por los sentidos, por la observación, por la oblicuidad de la perspectiva, por el proceso de refracción en el tiempo, pero, ¿y desde el ángulo superior como se ve la cosa?, dense cuenta del algo, si en el plano físico estamos ordenando todas las cosas a la velocidad de la luz, a 300.000 Km./sg., que es como yo puedo contemplarles físicamente a Uds. y Uds. a mí, vamos ascendiendo por esta verticalidad expansiva de la vida y adquirimos una noción de estos espacios, de estos planos paralelos a nuestra vida física, y vamos ascendiendo perdiendo gravedad, y llegamos solamente al plano causal, entonces la velocidad de la percepción es tan supremamente rápida que nosotros al contemplar el plano físico lo vemos quieto, en completo reposo, ¿qué pasa?, no pasa nada, ¡ah! pero aquellas personas que están sujetas al yugo de los sentidos, que están luchando con su karma, con su destino, o que están en ambientes familiares donde no se sienten socialmente integrados o reaccionan contra todo cuanto ocurre, la perspectiva del mundo debe ser inexorablemente adversa, y comprendo la posición. Pero aquí venimos a solucionar el problema del ser humano, porque la humanidad en su conjunto es una suma de seres humanos, interesados en descubrir las causas remotas de su procedencia, de su identidad y de su destino, pero, ¿qué ocurre?, ocurre que estamos detenidos en el tiempo y no solucionamos el propio problema, lo cual significa que desde el ángulo oculto nuestro problema está aumentando el problema racial, el problema del mundo, el problema de la guerra, del rearme y la espantosa calamidad que significa el caos económico de nuestros días. Bien, entonces lo mejor que se puede hacer, porque está en nuestras manos hacerlo, es que nuestro centro de gravitación se convierta en un centro de proyección cósmica, y que a través de todo cuanto hemos atesorado en el tiempo, en la experiencia espiritual, podamos compartirlo con los demás. Yo me acuerdo que al principio de nuestras conversaciones eran pocas las personas interesadas en los temas esotéricos, hoy día la capacidad del local se ve lleno por el interés de las gentes, se va llenando cada vez más porque hay necesidad que el hombre se libere para que se libere la sociedad, no se puede coger al conjunto y liberarlo, pero sí cada uno puede absorber de sí mismo la experiencia espiritual y convertirla en un aspecto, digamos, magnético que circunde su área, y que por donde vaya lleve la paz, y que sea un punto de equilibrio dentro de la vorágine de todas las pasiones extrovertidas, de las pasiones desatadas y del afán de lucro de las personas, porque estamos hablando en términos de personalidad humana, en términos de síntesis, porque la síntesis no está en la sociedad, está en el individuo, y a menos que el individuo no alcance esta síntesis no habrá progresión social, no habrá una igualdad de oportunidades en las personas, habrá fronteras y más fronteras y habrá guerras nuevamente, porque cuando se ha creado una frontera se ha creado ya el principio de la guerra, y la división entre lo que es capitalismo y lo que no lo es, es una forma inferior de capitalismo desde el ángulo esotérico, ¿qué es lo que existe realmente? Existe un afán desmedido de seguridades, y como que las conquistas deben ser repartidas entre todos y nadie quiere repartir nada, sobreviene la guerra, entonces, si el mundo está luchando, si el mundo se está rearmando, si el mundo está sufriendo angustiosamente por su falta de oportunidades, al menos, que existan personas como nosotros que tratemos de aligerar la tensión planetaria, que tratemos de poner luz donde existen sombras, que tratemos de servir y no de ser servidos, volviendo siempre a las máximas de Francisco de Asís: “De ser en Dios y no en los hombres”, lo cual significa que somos hombres completos, porque tenemos a Dios en el interior y lo estamos derramando a raudales. Para mí — y yo creo que para toda persona sensata —, la solución de cualquier problema, social, político, económico, psicológico, etc., etc., está en el hombre, en el hombre que comprende en el hombre que no lucha con los demás por motivos de pertenencia o por motivos de acumulación sino que está tan integrado dentro de valores internos que su vida es un peligro para toda forma de opresión en este mundo angustiado.

Pregunta.- Entonces, si estamos detenidos en el tiempo con nuestra mente inferior, porque claro estamos cerrando las fronteras... (Corte de sonido)...

Vicente.-... como que no tiene traslación sino solamente rotación, está acumulando, es como la bola de nieve que baja de la montaña, cuanto más desciende más va acumulando, entonces, si esta bola tuviese conciencia, esta bola de nieve que baja por la montaña, que ve que camina hacia su perdición, será quizá buscar un algo en el camino, donde pueda destrozarse, y a esto es a lo que me refiero cuando hablo de este punto de inseguridad que nadie quiere aceptar, porque la guerra siempre viene inspirada por motivos de seguridad, y es la seguridad, la seguridad nacional, la que crea las fronteras, y como queremos proteger la nación tenemos un ejército y como que hay un ejército hay necesidad de armas, y que como que hay necesidad de armas estamos moviendo el mecanismo económico de los pueblos, pero en definitiva ¿qué es lo que está en el trasfondo de toda esta cosa?, en esta cosa tan compleja está siempre el afán de seguridad, el estar detenidos en el tiempo con la mente siempre depositada en valores sensorios o en el confort de una vida agradable sin importarnos nada de lo demás, ¡ah! pero la mente, la mente, viene y especula sobre las necesidades del mundo, y entonces empieza la discusión sobre lo que pasa en el mundo, sobre la guerra o el rearme, y sobre todas esas cosas de que no hay oportunidades, sobre que hay peligro de bomba atómica, que mantiene en suspenso, el miedo y el terror de las gentes, sin darse cuenta de que todo está fomentado por nosotros mismos, y que sólo nosotros mismos podremos detener la carrera de armamentos cuando detengamos la carrera de la agresividad en el propio corazón, ¿lo hacemos esto? Seamos sinceros, no lo hacemos ¿verdad? Somos competitivos, somos crueles, no nos amamos y lo sabemos todos, estamos especulando sobre el amor pero el corazón está sin amor, entonces ¿qué queremos?, ¿qué mundo queremos fabricar dentro del corazón, dentro del angustiado corazón? Solamente podemos dar lo que tenemos y lo que tenemos es guerra, destrucción y muerte.

Pregunta.- Una pregunta, parece ser que el principio y el fin, el alfa y el omega del espíritu del hombre, o sea, donde el hombre haya podido tener un principio, hay una sucesión de vidas, digamos, y yo me pregunto: ¿En la actual existencia que tiene el hombre, estamos en un lugar o estamos en un estado de vida? Pues parece ser que cuando dejemos el cuerpo, parece ser que no es un lugar, y que al no ocupar lugar, por tanto será un estado de vida. Yo digo, si en este mundo ciego, a pesar de tener el cuerpo o la envoltura, si estamos también en un estado de vida que más bien es un lugar, en realidad es y parece ser que no es.

Vicente.- Bueno, yo resumiría la pregunta, sobre si Ud. pregunta si hay realmente otra vida más sutil que la presente, si es que existe otra proyección o si existe una perpetuación a través del tiempo, pero si venimos de un pasado remoto y ahora estamos en una existencia equis y estamos proyectándonos a otra existencia superior. Bien, lo interesante es no detenernos en el tiempo, porque tenemos la misión de expansionarnos en forma de espiral desde lo más hondo hacia lo más elevado. La persona de carácter bondadoso o la persona de buena voluntad cuando invoca, espiritualmente mira hacia arriba, ¿quién se lo ha enseñado a este hombre? La persona que tiene algo que ocultar mira hacia el suelo y no te mira de frente, es el establecimiento de niveles de conciencia. Se nos habla del Reino de los Cielos, y el Reino de los Cielos ¿qué es, un lugar en el tiempo o es un estado de conciencia? Yo diría que, para mí, igual puede ser un estado de conciencia, mirando desde aquí, o un lugar en el tiempo mirando desde allí, para mí no hay allí ni aquí, pero, es buscando el asunto lo más claramente, lo más intelectualmente posible, porque hay una ley y es que la percepción sensorial, el ver, el oír, el oler, el gustar y el palpar, todas estas cosas están en todos los planos, supongamos que el Reino de Dios está aquí, pues realmente está aquí, pero desde el ángulo de la geometría oculta no puede ser, pues no puede existir aquí, pues no pueden existir aquí formas que nosotros no podemos considerar a través de los cinco sentidos sensoriales, entonces, quizá un habitante del Reino de los Cielos tiene forma, y ve formas, y está en el mundo de formas, luego, su pregunta es muy inteligente, pero dense cuenta que desde el punto de vista de que estamos aquí el Reino de los Cielos es un estado de conciencia, pero ¿y si estamos aquí? Será un lugar en el tiempo, o un lugar en una dimensión diferente, seremos conscientes de todo cuanto nos rodea. La división es cuando estando aquí queremos mirar lo que hay allá, pero para mí, si la persona se integra aquí correctamente verá claramente el proceso, lo que ocurre es que no estamos integrados, la mente tiene una dirección, la sensibilidad tiene otra dirección, y el cuerpo físico tiene su propia dirección, y cada uno de los cuerpos, el cuerpo físico, el vehículo emocional y la mente, poseen su propia conciencia aparte del yo; cuando se habla de los yogas está tratando de unificar todo esto, Hatha-yoga, Bakti-yoga y Raja-yoga, y entonces, viene el Yoga de Síntesis, que es el que hace todo esto, la espiral perfecta. Pues bien, cuando estamos luchando en el plano físico —para nosotros el plano físico es el más aparente—, cuando alcanzamos la conciencia astral, todo cuanto existe en el plano astral es tangible, es objetivo, porque somos autoconscientes en el plano astral, no simplemente conscientes, y cuando pasamos al plano mental y somos autoconscientes, ¡cuidado!, autoconscientes en el plano mental, entonces vemos formas que desde aquí no podemos percibir, pero que indudablemente existen porque nuestro universo es geométrico en todos los planos, y por lo tanto, hablamos de geometría esotérica, y al hablar de geometría esotérica vamos a buscar la relación que existe en geométricamente en cada uno de los planos paralelos, buscando una síntesis, que la síntesis para unos será el plano físico, buscando la integración física, a través del sistema del Hatha-yoga, para otros será otro yoga diferente, pero dense cuenta que todo es lo mismo, que en cada plano del universo hay formas, cuando somos autoconscientes. Me están anunciando que es muy tarde.

Pregunta.- ¿Si estamos en este estado de vida, si estamos en este lugar, este lugar que estamos en la Tierra, puede ser como si dijéramos, como un laboratorio en el cual, o sea, nos estamos desarrollando, si el medio ambiente que nos está desarrollando va a formar una superioridad de ser, de ir más arriba o más abajo, según nos comportemos?

Vicente.- Sí, sí, la pregunta es correcta, sí, estamos evolucionando en el tiempo, naturalmente todo cuanto forma parte del tiempo nos ayuda en este experimento creador.

Interlocutor.- Pero, ¿puede a unos ayudar y a otros no, puede ayudar a evolucionar a ir más hacia arriba a unos o también hacia abajo?

Vicente.- Ya depende del grado de sinceridad de la persona. Hay personas situadas en el mismo nivel social, con las mismas, digamos, oportunidades, y no evolucionan tanto, entonces, antes hemos hablado de una filosofía de la vida y una filosofía de la forma, hay personas que tienen la vista anclada en la forma y otros en el espíritu, entonces, los que no están paralizados en el tiempo avanzan más rápidamente, lógico.

Interlocutor.- Depende de si es materialista o no lo es.

Vicente.- Exacto. Vamos a hacer un poco de silencio pues Uds. están muy cansados, ya lo estoy viendo; advirtiéndolo, como siempre digo, que estos momentos de silencio finales son para absorber del ambiente, del éter circundante, todo cuanto se ha dicho, todo cuanto se ha expresado, todo cuanto se ha pensado, no en forma intelectual, en forma de síntesis, esto queda grabado en el corazón como materia de sabiduría, aceptemos un poco de silencio con toda la unión del ser... Muchas gracias.

Geometría Esotérica. II Barcelona, el 10 de Noviembre de 1979

Vicente. — Aquellos de entre Uds. que estuvieron aquí el pasado mes, tuvieron oportunidad de contemplar el aspecto esotérico de la vida partiendo de leyes conocidas; la geometría, por ejemplo, que al pasar de lo meramente científico a lo simbólico, pasaba asimismo a ser esotérico. Contemplamos la figura de la espiral y dijimos que, cuando parte la fuerza convergiendo hacia el centro pero partiendo de la superficie, se convierte en la ley de gravedad, o en la fuerza de la gravedad; pero si la fuerza parte del centro hacia la superficie, es la fuerza de expansión cíclica o la ley de traslación, la ley del movimiento hacia un centro mayor en donde el astro tiene depositada su atención. Aplicada la idea al ser humano, dijimos que la ley de gravedad daba el sentido egoísta de la vida; cuanto más gravedad, cuanto más peso, cuantos más deseos, cuantos más pensamientos, mayor karma. Por el contrario, partiendo del punto de vista de la expansión cíclica, si se convierte en altruismo aquella fuerza que surgiendo del centro del corazón se expande hacia las más alejadas galaxias, este movimiento de gravedad o fuerza centrípeta y la fuerza de expansión cíclica que llamamos el altruismo creador tienen su base en la voluntad de Dios. La nebulosa es el centro de la voluntad de Dios incorporando energía para crear un universo, es la fuerza engendrada desde el centro hacia un punto equis del espacio, que se convierte, por decirlo de alguna manera, en el habitáculo de éste Dios creador. Así, por acumulación de masa etérica —y aquí hay mucho que hablar esotéricamente—, se va constituyendo la nebulosa creando esta forma espiral, pero, si la contemplamos en una proyección vertical se nos convierte en un cono de proyección magnético que va, o bien desde la superficie hasta el centro o bien del centro hasta la superficie, y lo mismo que reza para un sistema solar —aplicando siempre las leyes de la analogía—, puede aplicarse al planeta Tierra y puede aplicarse al ser humano. Bien mirado, si cuanto decimos aquí, siguiendo el motivo íntimo de nuestras conversaciones, no tuviese su aplicación psicológica, creo que perderíamos el tiempo. Hablamos de geometría en un sentido esotérico, y al mover la geometría movemos la astrología, movemos las matemáticas y, repito algo sobre lo cual llamo la atención de todos Uds., y es que al hombre del futuro, el verdadero investigador esotérico, tendrá que ser un matemático, un gran psicólogo, un gran geómetra y un gran astrónomo, al menos desde el punto de vista del conocimiento creador, y al menos también, que parte de los conocimientos puedan ser convenientemente aplicados a la acción, de no ser así el conocimiento de poca cosa nos sirve. Bien, hoy vamos a hablar sobre la gran *Ley de la Perspectiva Cósmica*, y vamos a dividir esta amplísima temática en tres puntos principales como pueden ser: la posición geométrica del planeta Tierra en relación con el cosmos, la inclinación del eje de la Tierra con respecto a la Eclíptica, es decir, el movimiento alrededor del Sol, y también sobre el desarrollo de los centros etéricos de la persona y los sentidos de percepción etérica. La Tierra ocupa en el cosmos una posición convenientemente aplicada según el grado de evolución de los seres humanos, es decir, es un punto geométrico dentro de un conjunto geométrico, y sobre este planeta Tierra inciden las fuerzas de todos los astros; pero, si analizamos una estrella del firmamento veremos que todo son líneas geométricas enlazando los astros entre sí y convergiendo después en nuestros sentidos de percepción. De la misma manera que la ley de la gravedad, la ley del peso o la ley de la sustancia, creaba las bases del karma planetario, y, naturalmente, las bases del karma humano, así también, la forma geométrica que adoptan las constelaciones o demás cuerpos celestes contemplados desde la Tierra, también tienen su importancia y también crean karma. Un astro está situado en el espacio exactamente donde debe de estar para cumplir determinado objetivo cósmico, de la misma manera que el centro etérico dentro del individuo está convenientemente aplicado en su posición por la misión o cometido que debe desempeñar dentro del organismo humano. Hay que aplicar esotéricamente y, en forma constante, la ley hermética de la analogía, porque todo es igual arriba que abajo y todo es igual abajo que arriba, esta es la gran ley esotérica. Cualquier cosa, por insignificante que sea, considerada desde el ángulo esotérico y aplicando las leyes de analogía hermética, nos lleva directamente al cosmos, no puede ser de otra manera, y ustedes saben que la ley esotérica es aquella que abarca el conjunto cósmico y lo hace converger en el corazón del hombre. Hay también el camino místico, que va desde el centro del corazón buscando el cosmos, significa esto, que en todas las personas para ser perfectas, debe existir un perfecto equilibrio entre los pensamientos y las emociones, el pensamiento está localizado en el centro Ajna, y el sentimiento en el Cardíaco, dense cuenta de la posición geométrica de ambos centros, y no perdamos de vista que Júpiter es el centro místico del sistema planetario, siendo el Padre el Sol, podíamos decir que es el hermano mayor, en el corazón, el hermano mayor siempre es éste punto infinito que llamamos "la Joya en el Loto", y dentro del organismo entero el corazón es el centro de síntesis, el centro situado entre los centros superiores, los tres centros superiores y los tres centros inferiores. De ahí la clave mística de la analogía y la estrella de seis puntas, de la cual el corazón siempre es el centro, y si nos referimos al planeta, es el Señor del Mundo, Sanat Kumara en Shamballa, y si es con referencia al Logos Solar es en aquél centro místico que llamamos el Corazón del Sol. Pero, de todas maneras, interesa que la atención vaya circunscribiéndose constantemente por las zonas cósmicas para evitar el peligro del estacionamiento, habida cuenta la tendencia que tiene el ser humano de cristalizar en sus actitudes, en sus pensamientos y en sus deseos. Un hombre de costumbres, un hombre de hábitos, no alcanzará nunca la liberación, solamente el hombre que se mueve constantemente, que todo lo observa, que todo lo discrimina, que no afirma ni niega, pero que está presente en todo cuanto ocurre dentro y fuera de sí mismo, es aquel que alcanza la liberación. De la misma manera que hay el karma planetario, considerando el planeta como un punto geométrico sobre el cual inciden todas las fuerzas cósmicas, podíamos decir lo mismo con respecto a los continentes, a las naciones, a los pueblos, e incluso a los individuos que viven, se mueven, y tienen el ser en nuestro planeta, porque no es en vano que unas naciones por la posición que ocupan en el planeta son privilegiadas desde el punto de vista económico en relación con otras naciones que por su posición física o geométrica están carentes de lo más necesario. Comparemos, por ejemplo, un ciudadano que viva en una nación civilizada de occidente con un esquimal de la Laponia donde las condiciones de vida son durísimas, y nos daremos cuenta de lo que significa karma desde un punto de vista geométrico, y por qué hay naciones en donde existen minas de oro o de diamantes excitando la codicia de otros pueblos y hay también otros pueblos sin apenas recursos naturales y que tienen que vivir de la caridad de las demás naciones, si es que existe la caridad en el corazón de las demás naciones, entonces, aquello que parecía una simple ecuación de geometría, se convierte por obra y gracia de la ley de la analogía en un problema psicológico humano muy profundo, y el por qué unas naciones tienen mucho y otras tan poco, el por qué unas naciones están relacionadas entre sí y otras están separadas creando bloques o fronteras dentro del planeta, creando separatividad y divisiones en todos los campos, de la política, de la economía, de la religión o de la cultura. Esto es para que nos demos cuenta de que no basta hablar en un sentido geométrico, viendo esas ilustraciones podemos decir que vamos a hablar de la astronomía conocida o de ese movimiento de inclinación de los rayos del Sol sobre la Tierra. Pero, esotéricamente vamos mucho más lejos; bien es verdad que la inclinación del eje de la Tierra tiene una importancia capital, porque en todo hay que buscar la analogía y aquí verán ya un motivo kármico del hecho de que un planeta sagrado, de acuerdo con los móviles supremos del Creador, puede tener el eje perpendicular de la Eclíptica o que el planeta que busca la liberación esté inclinado con respecto a la Eclíptica, siempre en relación con el Sol, lo cual hace que las naciones que están situadas muy arriba tocando los polos sean zonas pobres, que las zonas medianas suelen ser ricas y que las zonas ecuatoriales suelen ser también pobres en cierta manera, porque los extremos siempre separan a la humanidad, y aquí tenemos la ley del péndulo, que el hombre vaga de un extremo a otro siguiendo esta ley de la polaridad, buscando satisfacciones, deseos, esperanzas o temores, y cuando avanza unos grados hacia la izquierda, automáticamente tiene que retroceder y dar otros tantos hacia la derecha, y así, con ese vaivén psicológico aplicado al corazón humano, se suceden las vidas de los hombres, la rueda de Samsāra, la de las muertes y nacimientos engendradoras del karma, está siempre de un lado a otro de la polaridad, ora es blanco, ora es negro, ora busca el bien y ora se siente arrastrada hacia el mal, y así hasta que llega a un punto en el que el hombre siguiendo la misteriosa ley espiritual se sitúa en el centro y aplica la ley búdica de ver las cosas desde el centro, éste difícil centro, más fino, más agudo que la más

afilada navaja; en el filo de la navaja siempre se encuentra el eje de atracción de síntesis, es decir, la vida liberada. Pero, existen esos campos magnéticos de atracción hasta que, merced al desgaste, el hombre pesa menos y al pesar menos tiene menos karma, y en el drama de la ascensión es cuando ya no pesa absolutamente nada y se convierte en un Maestro de Compasión y de Sabiduría. Esto lo sabemos porque lo hemos leído en los libros esotéricos y quizá lo sepamos también por cierta lógica natural. Ahora bien, la inclinación del eje de la Tierra en relación con la Eclíptica, y creo que Marte está también inclinado muy parecidamente a la Tierra, lo cual puede significar desde el ángulo esotérico que su evolución dista muy poco de la nuestra, un poco más, un poco menos, esto no vamos a discutirlo, pero es el grado de inclinación, y en los tratados místicos se hace una sutil referencia a esta rectitud de vida, a esta perpendicularidad de acuerdo a la horizontalidad de nuestra eclíptica natural, en el sentido de enderezar los caminos del Señor, que hemos leído en el Evangelio o quizás en la Biblia, no sé exactamente donde pero existe, porque realmente cuando se trata de enderezar los caminos del Señor ¿a quién se refiere exactamente o místicamente el comentario? En la sagrada Logia de los Maestros de Compasión y de Sabiduría, hay una lámina viviente que le es mostrada al discípulo en cierto estado de evolución, en la cual se ve a Hércules, el discípulo iniciado, el que venció todas las pruebas de la vida, apoyando un hombro al eje de la Tierra para enderezarla, según se nos dice el sentido místico de enderezar los caminos del Señor es enderezar el eje de la Tierra para que constituya una perfecta perpendicular sobre la horizontalidad o el camino de la Eclíptica. Aparentemente son palabras, pero, ¿hay algún significado del por qué la Tierra está inclinada con respecto al Sol? El sentido de perfección lo vemos claramente determinado en la ascensión de Kundalini en el ser humano, Kundalini asciende solamente cuando el individuo anda ya verticalmente sobre la horizontalidad del suelo, muy diferentemente de los animales, y esto lo hemos discutido muchas veces, en que es la línea horizontal, y el animal tiene la columna vertebral paralela y Kundalini tiene que circular forzosamente siguiendo una línea de proyección que se escapa por completo de la visualidad esotérica o el camino espiritual, es instintivo, el cerebro está localizado en el plexo solar y tiene que ascender hasta que pueda ver como los seres humanos, entonces tiene que haber una línea de proyección que va de la horizontalidad, de los cero grados hasta alcanzar los noventa grados, y este recorrido horizontal del animal hasta la vertical del hombre ha exigido millones y millones de años de evolución, millones de años de sufrimiento, y todos procedemos de aquí. Ahora tenemos la columna vertebral derecha, hemos desarrollado cuatro pétalos del fuego de Kundalini, el reino vegetal ha evolucionado tres pétalos, el mineral solamente uno, y toda evolución está marcada por el número de pétalos por donde pueda ascender el fuego de Kundalini, y Uds. saben que el centro Muladhara tiene cuatro pétalos y al mismo tiempo constituye una cruz, es la Cruz del Karma, todo esto en relación con el hombre, pero Uds. se preguntarán: ¿qué relación tiene el hombre con la inclinación del planeta Tierra? Bien, si el hombre endereza los caminos del Señor, si la conducta del hombre es correcta, fíjense bien en las palabras que de una manera casi inconscientemente formulamos, rectitud de conducta, rectitud de juicio, rectitud de intenciones, ¿qué puede significar?, pues que estamos torcidos como el eje de la Tierra, entonces, lo que hay que buscar no solamente es que la columna vertebral esté constituyendo una vertical sobre la horizontalidad del suelo sino también que la conducta sea tan recta como para influir en el eje de la Tierra. Podemos hacerlo. ¿Qué es un hombre justo? ¿Qué es un hombre recto? Es aquél que incesantemente está apoyándose haciendo un esfuerzo tremendo para enderezar su propia conducta, porque al enderezar su conducta está enderezando los caminos del Señor, ¿y qué son los caminos del Señor?, yo diría que es el eje de la Tierra. Si el eje de la Tierra está en el centro girando hacia arriba, buscando un centro de proyección mayor, podemos decir que la línea que va desde el centro a la superficie buscando la Osa Menor, a la estrella Polar, donde hace sus pesquisas el Señor del Mundo, podemos decir que es la columna vertebral de Sanat Kumara y que el centro Sahasrara o Coronario está en los polos. ¿Por qué se nos habla de la mente fría? No del hombre calculador sino del hombre sereno. Hay siempre un punto de analogía a considerar cuando vemos imágenes aparentemente sin sentido, las personas que viven en el ecuador no piensan de manera igual que los hombres que viven hacia el norte, esto es el karma, y que en las familias se presta una atención especial a las figuras geométricas, y en la mesa cada cual ocupa su lugar, dense cuenta de ese detalle, no de sientan hoy aquí y mañana allí, cada cual se sienta en un lugar determinado en la casa, en la mesa, eso es muy sencillo y lo podemos averiguar, y ¿por qué tenemos siempre la intención o la costumbre, por decirlo así, de pasar por calles siempre muy parecidas o casi por las mismas, no para acortar camino sino porque hay una atracción mayor por aquellas calles? ¿Se han detenido a pensar por qué eligen las calles, eligen el sitio o eligen sus amistades? Si lo analizan desde un ángulo geométrico verán una figura muy bien marcada. La posición que ocupa un alto jefe en una empresa no es la misma que la de un operario, es jerarquía, ¿verdad?, una jerarquía convencional, una jerarquía, digamos, social. Pero, lo mismo rige para la Jerarquía Espiritual y no es en vano que el Señor del Mundo esté situado en conciencia en el Centro Místico de Shamballa, en la Isla Blanca, en el desierto de Gobi, porque allí está el centro del corazón místico del planeta, y naturalmente, hay una línea que tiene que unir un triángulo, que tiene que unir el centro de la Tierra con el eje Polar y con el Centro Místico de Shamballa, constituyendo así un centro que eventualmente traerá el levantamiento del eje de la Tierra, pero que ahora es una línea oblicua y pasará a ser una recta perfecta o una perpendicular perfecta sobre la Eclíptica. Dense cuenta, siguiendo siempre la forma que tiene la Eclíptica alrededor del Sol, la importancia que tiene, porque las estaciones, desde un punto de vista esotérico son kármicas también, el que tengamos que pasar por las cuatro estaciones del año, que después de un cálido verano venga un crudo invierno, y después existan los equilibrios, digamos, los equinoccios, que van buscando lo contrario, están buscando la compensación. Pero llega el momento en que todo el proceso se simplifica, porque en el momento en que el hombre sea perfecto, y al decir, el hombre, me refiero a la humanidad, automáticamente se verificará un misterio esotérico sobre la vida del Señor del Mundo, y entonces, se levantará sobre estos 23 grados 28 minutos de inclinación del ecuador sobre la Eclíptica, para constituir un ángulo perfecto de noventa grados y, entonces, los rayos del Sol incidirán directamente de una manera progresiva, paulatina y armónica sobre el planeta Tierra, automáticamente habrá una igualdad de circunstancias pues no hay que ver solamente el aspecto geométrico o el aspecto geográfico, hay que ver el aspecto oculto, porque el aspecto oculto hace que la verticalidad, esta rectitud de vida y esta rectitud de conducta operando sobre el eje de la Tierra obligue a este ángulo perfecto. Y cuando hablamos del maya de los sentidos, del espejismo del mundo emocional o de las ilusiones mentales, no hacemos sino afirmar que la forma oblicua con que los rayos del Sol inciden sobre la Tierra no afectan solamente a las estaciones, estando estas relacionadas con la edades del hombre, hay una primavera, un verano, un otoño y un invierno, es kármico también, porque va del nacimiento, pasa por la juventud y se llega a la vejez, a la decrepitud, a la enfermedad y a la muerte, lo cual es kármico, sino que la incidencia o la refracción de los ángulos de visión con que es contemplado el cosmos desde la Tierra debido a este ángulo de inclinación, hace que los juicios no sean rectos, que las emociones sean violentas y separativas, y que el hombre sea un depósito de defectos y no un arsenal de virtudes. Naturalmente, se dice que la raza de los hombres o la humanidad forman parte de la voluntad de Dios y es verdad. Yo creo que Dios cuando creó el ser humano sabía a lo que se exponía, sabía que iba a crear durante inmensos períodos de tiempo una refracción de su vida sobre aquel ser, porque aquel ser al tener autoconciencia se creerá un Dios, y continuará de esta manera actuando en forma oblicua pese a las buenas intenciones del Señor y, lo que llamamos ahora sociedad humana, está reflejando ésta oblicuidad de los rayos del Sol. La forma como vemos las ideas deformadas al pasar por nuestra conciencia, la manera cómo lamentablemente nos equivocamos en todos los momentos, la manera cómo empleamos nuestras energías siguiendo el impulso de deseos frenéticos, éste frenesí constante de ser y de vivir en un pedestal por encima de los demás, y esto en potencia lo tenemos todos. Es decir, enderezar los caminos del Señor implica, primero, que hay que desvanecer hasta un cierto punto el maya de los sentidos, con lo cual nos libramos de los impedimentos de la oblicuidad de los rayos del Sol sobre la Tierra. Mediante ciertos entrenamientos hay yoghis que mantienen siempre la misma temperatura, esto significa que en el ecuador tendrán un grado de estabilidad pese al calor, y en las zonas glaciales estarán también con la misma temperatura, han desarrollado hasta cierto punto el centro Sahasrara, y se ha creado también, en cierta manera y hasta cierto punto, aquel triángulo al cual hicimos antes referencia, que unificaba el centro Ajna, el centro Cardíaco y el centro Coronario. ¿Cuántos habrá de entre nosotros que seamos capaces de enderezar nuestra conducta?, no por el hecho de ser mejores ciudadanos que otros o para que nos contemplan los demás señalándonos como seres excepcionales, sino el trabajo humilde de enderezar día tras día nuestra visión hasta liberarla de los rayos oblicuos. Es una manera de liberarnos de la ilusión mental, porque nuestras percepciones vienen refractadas al pasar por el mundo emocional, de la misma manera que se refracta cualquier objeto dentro de un vaso de agua y Uds. contemplan la luz, y aquí hay un misterio también, porque existe la refracción, este misterio en el cual se ve deformado un objeto con solo meterlo dentro de un vaso de agua, es la deformación emocional cuando la oblicuidad de los rayos solares inciden también en forma pránica en el mundo astral, y en éste mundo astral —que es el del espejismo—, existe también esta corriente infinita de vida que nos obliga a enderezar nuestros deseos, nuestros sentimientos y nuestras emociones, es decir, que no se trata de aprender algo que todos sabemos en forma geométrica o en forma científica, sino que hay que saber aplicar todas las leyes conocidas a nuestra vida psicológica. De no ser así, estoy firmemente convencido que la sociedad no puede cambiar, una sociedad como la nuestra en donde existe el fenómeno del péndulo, hacia aquí, hacia allá, y en donde el hombre no tiene el suficiente criterio todavía —me incluyo yo también—, para situarse en el centro y enderezar definitivamente su conducta en su vida psicológica... Hay más todavía. Cuando vemos en forma clarividente un centro etérico, si lo contemplamos en su proyección horizontal vemos un disco, pero si lo contemplamos en su proyección vertical vemos una línea recta, es decir, que un centro etérico, desde el Muladhara hasta el Sahasrara, pasando por el Anáhata del corazón, son como fuerzas, no son cosas, son energías, actuando en esta forma como creó el Señor del Universo, y cuando la persona está

enderezando su propio camino, sin darse cuenta, está enderezando los ejes de los centros etéricos que están también inclinados, siguiendo, como es de ley, la analogía solar. Por ejemplo, el centro del corazón debería estar inclinado con respecto de la Eclíptica de todos sus movimientos hacia el planeta Júpiter, el planeta sagrado místicamente unido al Señor Solar y al corazón de los seres humanos; no es en vano que el Sol se mueva en el centro de las doce constelaciones del zodiaco, no es en vano que el centro del corazón tenga doce pétalos y no es en vano tampoco que Júpiter tenga doce satélites, ¿se han dado cuenta de la importancia de que cada constelación pasando por un satélite de Júpiter desarrolla un pétalo del corazón humano? El yoga solamente se limita a estudiar ejercicios, pero creo que no se ha enseñado la virtualidad esotérica de cada uno de los centros etéricos, de los chacras, porque al hombre le interesa más los resultados evidentes y las cosas grandiosas, con grandes perspectivas, que no el trabajo humilde del conocimiento que obliga al ser humano a ver las cosas desde el corazón hacia afuera y no desde la periferia hasta el centro. Hemos dicho anteriormente, que hay una fuerza mística de expansión cíclica o de altruismo creador que es, en definitiva, el que va a crear ésta perpendicular perfecta sobre la Eclíptica de cualquier movimiento de los centros, y esto puede ser contemplado no solo gráficamente sino viviendo atentos a los latidos del corazón, pero esto vendrá tras el desarrollo de ciertas facultades internas y también por el ejercicio de facultades ocultas de los sentidos internos que todavía no están desarrollados, que contemplarán, como los antiguos sacerdotes druidas iniciados, que el hombre es el centro del universo y no en el sentido de superioridad, sino en el sentido de que sobre él se retrata el cosmos, y que cada uno de sus órganos, cada uno de sus átomos constituyentes están relacionados con un mundo o con un sistema de mundos o de galaxias. Para el hombre esotérico no pueden haber medianías, tiene que lanzarse a la conquista del cosmos, no puede quedar circunscrito en el lugar donde ha nacido y siguiendo siempre las mismas costumbres, debe moverse en conciencia, no digo que deba abandonar, debe enderezar su propio camino. Una cosa vista igual con la perspectiva subjetiva es siempre nueva, una cosa o un suceso externo contemplado en forma objetiva siempre es una rutina, y el hombre perfecto debe escapar de las rutinas, y si anhelamos la perfección, los hábitos contraídos deberán ser dejados a un lado y establecer nuevas normas de conducta. Y es así, cambiando ostensiblemente que la sociedad cambiará fundamentalmente, se convertirá en un paraíso, y tal y como esotéricamente se nos dice, entonces, la Jerarquía descenderá a la Tierra, llevando ya de aquel momento hacia adelante las riendas del gobierno del mundo en los aspectos esotérico y exotérico. Lo oculto y lo profano, lo concreto y lo abstracto son la misma cosa, son parte de la misma realidad, como el fuego, la luz, el aire y la tierra. Entonces, como siempre, estamos enfrentando un gran desafío. Hoy, hemos presentado, buscando la rectitud del hombre, porque la rectitud del hombre con el tiempo, pasados los Manvántaras que sean precisos para la verticalidad del eje de la Tierra con respecto al Sol, teniendo en cuenta que el Sol en su conjunto, como astro, como cuerpo, como vida, como entidad psicológica, no puede evolucionar hacia el Centro Mayor, hacia el cual tiene que tender sus miradas y sus intenciones, en tanto que los planetas que constituyen su sistema solar no enderecen sus ejes. Y esta es la enseñanza, porque nosotros somos como pequeños planetas dentro del sistema planetario que es el mundo. En la medida que enderecemos los caminos en nuestro corazón, así de la misma manera se enderezará el eje de la Tierra y hará posible que nuestro planeta se convierta en un planeta sagrado. Tal es la ley. Y ahora espero sus preguntas.

Interlocutor.- Parece ser que hay un hecho geológico, comentado últimamente por la ciencia, de que la Tierra ha intentado varias veces enderezar su eje y, claro, esto ha producido un cambio en los continentes y los océanos, por lo tanto, ¿se podría incluso afirmar desde el punto de vista esotérico que la Tierra está en pleno dinamismo para intentar encontrar su sitio y que éste intento se ve plasmado en la actual situación de los océanos y de los continentes?

Vicente.- Sí, exacto. Es una aseveración científica de lo mismo que esotéricamente acabamos de decir. Efectivamente, la Tierra, como cuerpo organizado y, en un aspecto esotérico, con un centro etérico dentro del Corazón Solar o dentro del Logos Solar, está evolucionando; por ejemplo, según se nos dice esotéricamente, hace unos diecinueve millones de años, se produjo un hecho aquí en la Tierra que precisamente tuvo grandes repercusiones porque permitió enderezar el eje, que estaba a 30 grados en relación con la Eclíptica y pasó a tener 23 grados, 27 minutos y 900 décimas, casi 28 minutos; se trata de cuando el reino humano o una gran cantidad de unidades provenientes del reino animal pasaron a convertirse en seres humanos, porque, entonces, según se nos dice, desde la gran estrella Sirio se tendió una mano, una recta geométrica que alcanzó al reino humano y creó allí la mente incipiente que ahora conocemos, pasando a una relación entre la estrella Sirio de la Constelación del Can y el 5º Plano Cósmico de la Mente, ya no la Mente del Creador de este Universo de 2º Rayo, sino la Mente de aquél trascendente Ser del cual nada puede decirse, que utiliza el entero sistema solar, el que constituye nuestra morada, como cuerpo físico de expresión. Dense cuenta, entonces, de que hay todavía seis universos más aparte del nuestro, constituyendo parte de ésta vida, y nosotros en relación con ésta grandiosidad somos pequeñísimos átomos sin posibilidad alguna aparente de poder conquistar éstas esferas trascendentes, pero hay algo, aparentemente, que unifica a todos los esquemas, que unifica a todos los rayos de proyección cósmica, que unifica todas las vidas, y éste es el Amor Universal, el único sistema de relación existente, al menos desde el ángulo de vista de nuestro sistema solar, teniendo en cuenta, y vamos a hacer énfasis en éste punto, que dentro del cosmos absoluto pueden existir sistemas solares en donde el aspecto Amor conocido en la Tierra sea desconocido, y desde el ángulo de evolución, que esté en una Séptima Ronda o en una Séptima Cadena, ¿por qué?, porque cuando hablamos de amor no nos referimos exactamente al Amor, sino a un afecto que podemos sentir hacia algo o hacia alguien, luego el amor conocido es de un sistema emocional de actitudes, y el amor tal como lo conocemos, repito, se convierte en un toma y daca entre unos y otros, sin participación del verdadero Amor, pero, aún en el caso en que se llegase a ese extremo, de que todos fuésemos fraternales, lo cual automáticamente inclinaría el eje de la Tierra, nos encontraríamos quizás con la paradoja de que hay algún sistema solar regido por la fuerza omnipotente del 1º Rayo en el cual la sensibilidad fuese muy diferente. No es, por ejemplo, la sensibilidad del plexo solar, que es lo que llamamos amor, o la sensibilidad del corazón que nos conecta con el plano búdico, y hay que estar muy atentos, como cuando hablamos del Bakti-yoga como ciencia de unión con el corazón, con lo cual se sobreentiende que el Bakti-yoga no parte del corazón sino que parte del plexo solar buscando el corazón, pero, cuando hablamos de enderezar los caminos del Señor, se arrancan las actitudes del corazón buscando el centro de la cabeza, lo cual significa que el Amor no tiene menor significado. La justicia, por ejemplo, es un aspecto del Amor Universal y, no obstante, para algunos quema, como quema la verdad a algunas mentes, si se dice la verdad se quema todo cuanto existe de falso a nuestro alrededor, y al quemar esto nos hacemos enemigos de algunas personas, y no obstante, el discípulo debe decir la verdad y debe sufrir por esta verdad, y a través del tiempo los discípulos se han sacrificado por la verdad, porque no podía ser de otra forma.

Interlocutor.- Es muy interesante la explicación que nos has dado referente a los reflejos del Sol, y claro, al estar el eje así, pues no podemos recibirlos directamente y es cuando fallamos, entonces, ¿cuando se pueda enderezar este eje, ya no será el reflejo del Sol sino que será más directo?

Vicente.- Sí. Bueno, pero empezaremos por recibir más directamente los rayos del Sol. Los rayos del Sol nos vienen oblicuamente en un sentido inversamente proporcional desde el ecuador a los polos, cuanto más se separa del ecuador más oblicuos son los rayos, por lo tanto, en los polos no hay vida, la vegetación es más exuberante en los países tropicales donde el ecuador está en el centro, donde reciben los rayos del Sol con menos ángulo de inclinación, pero, si esto afectase solamente el planeta físico no pasaría nada, porque la actitud del hombre como parte de la Voluntad de Dios influye sobre todo. Annie Besant decía: "Cuando el ser humano cumpla con su misión la Naturaleza entera cumplirá con la suya", y ¿a qué llamamos naturaleza?, los reinos y todo cuanto nos rodea, porque la naturaleza lo engloba todo y llegamos aquí al principio místico del conocimiento esotérico, que dice que el hombre es el centro de la creación en nuestro planeta, debido a que está por encima de tres reinos, el mineral, vegetal y animal, y tiene que conquistar otros tres reinos para hacer el Septenario perfecto. Así, tiene una importancia extraordinaria desde el ángulo de vista de las potencias que envían a nuestro planeta, de que el hombre cumpla con su deber, de que enderece su camino, porque al enderezar su camino pasa automáticamente al 5º Reino, entonces, los cuatro pétalos, a través de los que se propaga por la columna vertebral el Fuego de Kundalini, abarca otras zonas de expansión cíclica, alcanzará el Fuego Solar, el que brota del Corazón de Dios y, más adelante, cuando se haya convertido en un Maestro de Compasión y de Sabiduría, en un Adepto de la Buena Ley, cuando tenga siete pétalos desarrollados, se pondrá en contacto con el fuego de Fohat, que es el fuego eléctrico o el fuego Cósmico, convirtiéndose en un Dios viviente con capacidades para crear, él creará su mundo, sus planetas, y entonces aquellos planetas tendrán que ajustarse a su Voluntad, tal y como los átomos de nuestro cuerpo deberían ajustarse a nuestra potencialidad interna y no lo hacen, porque no tenemos control sobre nuestro cuerpo celular, porque si tuviésemos un dominio celular, automáticamente desaparecerían de la faz de la Tierra toda clase de enfermedades, no existiría ni la vejez ni la enfermedad, y la muerte tendría otro carácter, sería un cambio voluntario de cuerpo, de la misma manera que Uds. se cambian de vestido para asistir a algo más importante, y el vestido siempre es más importante de acuerdo con la importancia de la reunión. ¿Se dan cuenta?, todo está inscrito dentro de ésta ley que estamos programando, que no es una ley sino un principio que todos sabemos pero que no siempre acatamos. Es decir, que el hombre sabe, pero del saber o del conocer al realizar hay un abismo, y el camino que va desde el conocimiento a su realización se llama técnicamente evolución, y cuando esta evolución es superior en el individuo tenemos la creación del puente de arco iris, del Antakarana, que es recto también, es el que va desde la mente inferior del hombre hasta la mente superior sin distorsión alguna, porque entonces ha vencido la ley de refracción de los rayos solares incidiendo sobre el planeta y sobre sí mismo. Y cuantos más hombres existan dentro de ésta programática social que sean correctos en sus actitudes y, a su manera, estén enderezando los

caminos del Señor, la Tierra irá adoptando la actitud correcta que le corresponde como un centro dentro del Logos Solar. Es un canto a la Responsabilidad y un canto a la Justicia, y también un canto al Amor, porque todos tenemos carencia de amor en el corazón, y todos estamos dispuestos a cambiar pero nunca lo hacemos; estamos marcando el compás del tiempo y exigimos un tributo a la vida sin aportar ningún merecimiento. Se trata, por lo tanto, de ser responsables en todos y cada uno de los momentos de la vida y cuando esto se haya realizado habremos enderezado nuestro camino y ayudado a enderezar un poco el eje de la Tierra sobre el plano de la Eclíptica, y, entonces, el Logos Planetario, si nos atenemos a la analogía cósmica, entrará dentro de los confines de la 5ª Iniciación Cósmica, cuando todos los hombres alcancen, o una gran mayoría de ellos, la verticalidad, se eleven sobre el suelo a noventa grados, entonces se realizará un prodigio en la naturaleza, no podrá haber ninguna diferenciación desde el punto de vista humano o social, todos los hombres serán iguales ante Dios. Ahora nos separan las razas, las costumbres, los conocimientos, y el tipo de civilización y cultura que hemos desarrollado a través del tiempo, entonces, habrá una cultura para todos, la cultura de la divinidad. La civilización no se basará en las matanzas, en las masacres a las que conducen las guerras, sino que se basará en la justicia, del cual la Tierra será un instrumento precioso, pero, algo hay, cuando sientan paz en su corazón, en aquél momento el eje vertical de su vida interior está proyectándose hacia el Señor del Mundo. Cuando se sientan afligidos es que están creando un plano inclinado con respecto a la Eclíptica, y para qué hablarles más sobre este punto, hay que ser responsables, solamente.

Leonor.- Cuando has hablado de que el corazón del ser humano debería inclinarse hacia Júpiter, pienso que es que actualmente está inclinado hacia Marte, ¿no es así?

Vicente.- No sé exactamente si está inclinado hacia Marte, la evidencia es que Marte si está inclinado, tal como dicen los astrónomos, a muy poca diferencia del ángulo de inclinación que posee la Tierra con respecto a su Eclíptica, podría ser posible, porque ambos mundos estuviesen a la par, porque están muy cerca el uno del otro, tratando de reorientar sus actitudes, y no pensar que los marcianos sean gente rara, seguramente que la humanidad marciana será muy parecida a la nuestra. Dense cuenta que la ciencia está discutiendo todavía si hay vida en el cosmos, desde el ángulo esotérico, desde el ángulo de la lógica más elemental, hay vida donde existe una forma, incluso la Luna, que es un planeta muerto y extinto, está bajo la vida de ciertas fuerzas elementarias que la están desintegrando, no se desintegra sola, hay un poder, una vida, pues entonces, si incluso en la desintegración hay vida ¿cómo no va a haber vida en estos mundos estelares, en comparación de los cuales ni el polvo más insano puede parecerse a nuestra pequeña Tierra? Bien, yo creo que la forma de enderezar los caminos, la forma de que el corazón se incline más hacia Júpiter, porque naturalmente está declinado, cuando el hombre no ama es porque no ha desarrollado todavía los doce pétalos del corazón, puede que esté amando solamente a través de dos constelaciones y dos satélites de Júpiter, pero es que en el corazón humano deben incidir como en el corazón de Cristo, los doce apóstoles, fíjense bien, que son las doce constelaciones atravesando cada uno de los satélites de Júpiter y llegar finalmente a desarrollar los doce pétalos dentro del chacra Cardíaco, y a esto le llamo yo rectitud de conducta. Hay cosas evidentes, porque unas personas derivarán el centro de su corazón hacia Marte, otras hacia Mercurio y otras hacia Venus, quizá; pero se trata de que cada centro venga orientado hacia el Logos Planetario —dense cuenta—, que dirige un planeta sagrado o no dentro de nuestros sistemas de mundos, y la mejor de las enseñanzas es que vivamos atentamente, porque cuando estamos viviendo muy atentamente hay paz en el corazón, porque la mente prácticamente deja de funcionar, siendo la mente la que está buscando siempre el por qué de las cosas, y comparando, discriminando, discutiendo, tratando de afirmarse en alguna pequeña verdad, en tanto que el corazón siempre está dispuesto a darlo todo. Por esto digo, que cuando el centro del corazón y el centro de la mente estén perfectamente equilibrados nacerá en la Tierra una humanidad de hombres justos, porque entonces habrá una proyección cósmica en el corazón de cada ser humano.

Interlocutor.- Sobre los agujeros negros y, según han dicho respecto de los descubrimientos científicos sobre algunas estrellas, que de blancas se convierten en agujero negro, lo que viene a ser una concentración excesiva de materia, tan grande que produciría radiactividad negativa; y dicen que el Sol, con el tiempo explotará y se convertirá en agujero negro, y yo, espontáneamente, sin preparación científica, entiendo que hasta cierto punto puede ser un fallo del sistema y que igual que el sistema falla puede transgredirse, simplemente en llegar a convertir la materia en energía y entonces desaparecería y no quedaría ni agujero negro ni nada. ¿Tú crees que hay algo aprovechable en ésta idea?

Vicente.- Yo diría que totalmente, porque realmente el hombre de ciencia, por las características de sus investigaciones, debe ser muy concreto, pero hay asuntos cósmicos donde la mente debe dejarse a un lado y dejar de hacer averiguaciones, porque cuando se crea un sistema solar existe una acumulación de energía eléctrica, del tipo que sea, que se convierte a través de la nebulosa en un sistema solar, tal como lo conocemos actualmente, al finalizar el gran Manvántara o la vida de Brahma, o cien años de Brahma, cuando terminada su misión viene un proceso de muerte de aquél sistema solar, pero el sistema solar se descompone siempre dentro de unos campos limitados a la expansión que tuvo aquél Logos, de la misma manera que un cadáver siempre está circunscrito cuando se desintegra a la forma que tenía el cuerpo. ¿Me entienden lo que quiero decir? Entonces, no hay expansión malévolas en el espacio, ahora bien, permítanme decirles, desde un ángulo de vista muy esotérico, que existe un mal cósmico, no sé hasta que punto puede tener relación el mal cósmico con los agujeros negros, pero el mal cósmico cuando se lo analiza desde el ángulo de vista de la analogía podemos decir que es karma, por lo tanto, ¿hasta qué punto los científicos tienen razón? Desde el ángulo esotérico ninguna, porque cuando se crea un ser humano, después del momento de la concepción, es éste movimiento, y cuando muere la persona, al desintegrarse crea el mismo movimiento al revés, pero él absorbe de la vida, para crecer, para expansionarse, para desarrollarse y después lo entrega todo a la naturaleza y no queda nada, es un toma y daca como decía anteriormente. Ahora bien, si la persona tiene ciertas ideas acerca de la reencarnación, de la muerte o del karma, distintos, puede disponer de sus ideas; pero dense cuenta que estos temas si no se tratan hoy día en una forma muy científica, apoyándose en la geometría y en las matemáticas, difícilmente los hombres de ciencia aceptarán éstas ideas, porque el hombre de ciencia por sus características tiene que acumular cosas y conocimientos en su cerebro, diferentemente del místico que es intuitivo y niega aparentemente la intelectualidad, sino que el científico, o la mente científica, y el corazón del místico deben unificarse dentro de la humanidad, pero esto solo es posible cuando el hombre dentro de la sociedad, en el ser humano inmerso dentro de la humanidad, enderece su conducta, no puede ser de otra manera, entonces, sin darse cuenta, dentro de su corazón se fusionarán las ideas con los sentimientos, tendrá, diciéndolo de una manera muy simbólica, a Buda en el corazón y a Cristo en la mente, lo cual significa que pensará con el corazón y sentirá con la mente. ¿Se dan cuenta? Aparentemente esto llevará muchos siglos tal como vemos a la humanidad, pero estoy seguro de que todos y cada uno de nosotros podemos empezar ésta tarea, todos podemos con conocimiento de causa, enderezar los caminos del Señor, de no ser así, no estaríamos aquí en estos momentos.

Interlocutor.- Parece ser que es un hecho real y cierto que, lo que has dicho antes, de que vendrá un momento en la Tierra cuando haya enderezado su eje, que no habrá ni enfermedad, ni muerte. Hay un gran iniciado que precisamente en sus visiones, se le llama el Águila, este hombre parece ser que vio el futuro, y dice que tuvo una visión donde en el centro, en el Séptimo Universo, vio muy claro y con palabras muy precisas dice que no habría ni enfermedad, ni muerte, y esto se refería a una realidad del futuro.

Vicente.- Bueno, pero demonos cuenta —puede ser verdad éste gran Águila que tenía visión suprema—, que en los Concilios de Shamballa, — permítanme que sea muy esotérico en este punto —, que en el Concilio Supremo de Shamballa, en donde solamente pueden ser admitidos los Maestros de la 5ª, 6ª y 7ª Iniciación, se discuten los problemas del mundo de una manera muy similar, aunque en un plano superior, a como en una empresa se discuten los asuntos que corresponden a la industria o lo que sea, pero, que yo sepa, nunca se dice: Vamos a hacer esto, sino que se preguntan: ¿Qué va a hacer el hombre? ¿Cómo va a reaccionar el hombre a estas energías? No es lo mismo ver una cosa que estar dentro de aquella cosa. Como digo, el hombre tiene una voluntad que le viene directamente del Señor del Mundo, y del Señor del Sistema Solar, su voluntad es la Suya, el poder de hacer y deshacer que corresponde a la voluntad es divino, ahora bien, cuando la voluntad del 4º Reino, que es la Humanidad, vaya en contra de los propósitos del Señor del Mundo, éste debe decir: “Bueno, tú mismo, yo no puedo hacer otra cosa que lo que tú hagas”. La Jerarquía no se entromete nunca en el karma de los hombres, no puede hacerlo, es una ley de la naturaleza, porque el hombre es parte de Dios y, atentar contra la voluntad del hombre, aún viendo que el hombre va equivocado, va contra los planes del Señor, y es el ser humano el que debe reconocer progresivamente lo que debe hacer y cómo debe comportarse, es la manera directa de decir que solamente el hombre puede decidir lo que debe hacer y cómo hacerlo, y vendrá el momento, cuando el ser humano esté saturado por completo de ésta realidad, dejará de vista éstas zonas prometedoras de conquistas espirituales, que son los llamados guías de la humanidad, y no me refiero a los guías invisibles de la Jerarquía, sino a los pseudo-guías que pretenden haber conquistado la verdad y la están mostrando al mundo, y están haciendo con ella una serie de atentados contra la ley de la originalidad del hombre. Siempre he dicho que el yoga es una verdad incuestionable, aún antes de Patanjali, antes de que el mundo existiese existía el yoga, no voy nunca contra el yoga, siempre estaré, no en contra porque no puedo estar en contra de nada, pero advirtiendo del peligro de los caminos estandarizados, de los yogas generales, porque cada hombre es su propio yoga, y esto lo dijo Cristo, no lo digo yo, "Yo Soy el Camino, Yo Soy la Verdad y Yo Soy la Vida", y todo lo que más adelante dice: “Vosotros sois lo mismo ante el Padre”; resulta que nosotros somos nuestra verdad, somos el camino que conduce a ésta verdad y somos la vida que nos vitaliza y dinamiza en el camino.

Por lo tanto, todo cuanto existe puede ser medido siempre en términos de la más clara diafanidad, con tal de que apliquemos el principio hermético de analogía, y de que estemos atentos constantemente, pues la atención vista desde un ángulo esotérico, tiene la forma de un cono de luz y el centro está en el corazón, la mente está atenta porque el corazón quiere, si el hombre careciera de corazón no habría ideas en su mente, porque no olviden Uds. que estamos inmersos en un universo de 2º Rayo, en donde el Amor y el Corazón son lo más importantes.

Interlocutor. - Cuando el eje de la Tierra se haya enderezado, ¿qué pasará con el color y la forma?

Vicente. - Pues, que entonces cambiarán completamente los colores y las formas. Si de 30 grados que tenía el planeta Tierra de inclinación, según se nos dice esotéricamente, hemos pasado por obra y gracia de la evolución de los reinos a los 23 grados y 28 minutos de inclinación, cuando esté, y dándonos cuenta de que cuando el ser humano adquirió virtualmente la capacidad de pensar, sin olvidar a los demás reinos, por ejemplo, aquél hecho aparentemente sin importancia por cuanto se refería solamente al paso del reino animal al reino humano, trajo como consecuencia otros importantes acontecimientos, por ejemplo, en el reino mineral, algunos minerales se hicieron radiactivos y llegaron a su culminación lo que llamamos piedras preciosas, que eran totalmente desconocidas. El mundo vegetal se cubrió de verde, prados, campos y bosques; el verde, la clorofila que conocemos nosotros proviene de aquel tiempo, y si decimos que el reino vegetal es, desde el ángulo esotérico, el más evolucionado de la naturaleza por la exquisitez de sus formas geométricas, ¿qué será el reino humano cuando totalmente el eje de la Tierra haya alcanzado su cenit o su perpendicular perfecta? ¿Qué será de los reinos animal, vegetal y mineral, de los sonidos y de los colores? Seguramente que habrá una voz armoniosa para cada ser humano, el hombre podrá gritar para expresar un estado de ánimo porque las leyes de la evolución habrán construido una garganta, una laringe apropiada para los sonidos esféricos de la naturaleza. Los colores, ¿cómo vamos a describirlos?, si la persona que ha obtenido siquiera una perspectiva de los colores en el mundo astral o contemplado simplemente los chacras etéricos de una persona evolucionada, no hay comparación posible, pero será de una belleza extraordinaria más allá de nuestra imaginación, y la imaginación del hombre es portentosa; dándonos cuenta, y ahí está quizá uno de los grandes conocimientos esotéricos, y es que la imaginación no tiene nada que ver con la mente; la mente solamente idea pero no imagina, la fuerza de la imaginación está en el centro místico del corazón, la persona emite imaginaciones creativas cuánto más desarrollado esté su corazón, la mente se limita a señalar los derroteros a seguir, pero el corazón los ilumina, no olvidemos ésta cuestión. Es por tal motivo que al corazón habrá que asignársele cada vez más importancia, habrá que pensar con el corazón y habrá que sentir con la mente, ahí está el gran desafío para el discípulo de esta Nueva Era.

Interlocutor. - ¿Cómo sabemos cuando tenemos ya muertos los apegos?

Vicente. - Yo diría que cuando tenemos algo que queremos desear, o queremos matar —es un término muy corriente—, hay que dejar de darle alimento. Cuando se alimenta una pasión, un hábito, una costumbre, aquello tiene vida, una vida orgánica como cualquier órgano de nuestro cuerpo, incluso, tal como hemos discutido a veces, las enfermedades tienen formas psíquicas, pero en el caso de enderezar el camino hay que dejar morir de inanición, sin violencia, porque el gobierno espiritual siempre es sin opresión, es por la atención sobre aquello, por la suave atención y el amoroso recogimiento, tal como decía Juan de la Cruz, las pasiones del ánimo desaparecen, y creo que fue Santa Teresa que decía: "cuando venga el diablo no le hagas caso, no le des importancia"; yo digo otra cosa, si quieren dejar la mente vacía, y todo el mundo quiere dejar la mente vacía, ahora todo el mundo sabe que la mente solamente sirve para seguir los dictados del corazón y en vez de llenarla de conocimientos y de ideas, examina lo que vaya penetrando en tu interior a través de la mente, porque la mente es el punto de percepción y, por tanto, el punto de paso hacia la completa estructura psicológica del hombre. Cuando venga un pensamiento negativo, si es positivo todo el mundo lo quiere y se recrea con él, y cuando es negativo ¿por qué no lo acoges con la misma naturalidad?, y lo sigues, y lo persigues por todas las zonas de la mente, lo acorralas allí donde esté, en sus más ocultos repliegues de la mente, y cuando se ve descubierto va desapareciendo, poco a poco, pero no con las técnicas del yoga, hay que matar todo cuando entra en la mente, hay que destruir estos pensamientos, la estructura del yo hay que destruirla, el pasado del yo y todas estas cosas. Desde el ángulo esotérico vemos esto, la ley del péndulo, la decisión hacia un lado debe quedar en el centro, si no irá a la violencia, y el mal desaparece por el amor no por la violencia, es como querer apagar un fuego con bencina, cuanto más fuerza echas al pensamiento más fuerza tendrá. La atención debe ser amorosa, lo cual quiere decir que lo atiendes con solicitud, pero como que el pensamiento negativo —esto es esotérico—, siempre viene con malas intenciones, al verse sin armas ¿qué puede hacer?, y, entonces, es como progresivamente va desapareciendo, y la mente del hombre creador siempre está vacía, vacía en un sentido creador, vacía de pensamientos, vacía de negatividades, vacía de separatividad, pero este vacío implica un lleno total y absoluto de la voluntad de Dios.

Interlocutor. - ¿Bueno, pero esto lleva mucho trabajo?

Vicente. - Entonces habrá que trabajar. Yo creo que todos estamos de acuerdo en un punto —aparte de las figuras tan bonitas que tenemos en la pizarra—, que todos tenemos necesidad de enderezar nuestra conducta, de ser rectos o más rectos en los juicios, en nuestras intenciones, en nuestro modo de ser y de comportarnos, si hacemos esto pocas enseñanzas esotéricas nos harán falta porque viviremos esotéricamente, aunque no tengamos conocimientos esotéricos, ahí está la falacia de algunos puntos, y hay que señalar siempre el peligro del conocimiento esotérico sin la suficiente fuerza para vivirlo esotéricamente, es decir, que el conocimiento por sí entraña fuerza pero al propio tiempo responsabilidad; ¿podemos equilibrar la responsabilidad de la fuerza?, ¿quedaremos anclados en el fondo del río del sentimiento, como decía el Señor Buda, sin nada que nos desvíe hacia la izquierda ni nada hacia la derecha? Lo que sucede actualmente es lo contrario, Uds. lo saben; el centro este al que me refiero, es esotérico completamente, es el centro de la visión, es la perpendicular que va de nuestro corazón al gran Corazón Solar, y de ahí a las más excelsas alturas espirituales. ¿Se cansan ya?

Público. - No, no.

Interlocutor. - ¿Para cuando se supone que va a producirse una integración en nuestra mente?

Vicente. - Se lo voy a contestar si usted me contesta una pregunta: ¿Cuándo enderezará por completo su conducta?

Interlocutor. - Aún creo que me queda mucho.

Vicente. - El señor creo que hace todo lo posible para enderezar su camino, y todos estamos empeñados en enderezar nuestros caminos, lo cual significa que todos apoyamos hasta cierto punto la obra de Hércules tratando de enderezar el eje de la Tierra, es un cuadro simbólico, pero, el discípulo debe enfrentar esta lámina viviente; bueno, es al cabo de mucho tiempo que se da cuenta el significado de cuando Hércules con su espalda hercúlea está tratando de enderezar el eje de la Tierra.

Geometría Esotérica. III

Barcelona, el 8 de Diciembre de 1979

Vicente. - Aquellos de entre Uds. que tuvieron la oportunidad de asistir a nuestra última conferencia, se dieron cuenta de que, cada vez más, el espíritu humano, investigador por excelencia, va dejando atrás el misticismo del pasado y se siente atraído más por la cosa técnica, por el aspecto científico de la vida y de la naturaleza, de ahí, que estudios esotéricos de la más alta trascendencia, como los que tienen que ver con el espíritu del hombre, se hacen cada vez más rigurosamente técnicos y científicos. Como recordarán, ésta es la tercera conferencia acerca de la geometría esotérica, y la geometría esotérica tiene por objeto, yo diría, simplificar el campo del esoterismo poniéndolo al alcance de la ciencia común, no la ciencia metafísica sino la ciencia que todos hemos aprendido en la escuela y que se basa simplemente en figuras geométricas, de ahí la importancia que se le asigna a la geometría en ciencia, así como a las matemáticas. También he dicho en repetidas ocasiones que el investigador espiritual tendrá que ser no solamente espiritual en el sentido místico sino que tendrá que ser un buen geómetra, un buen matemático y un buen astrólogo; he ahí, en éstas tres palabras, que son definiciones del espíritu investigador de la Nueva Era. Vamos a recordar lo que dijimos en nuestra anterior conversación. Hablamos de perspectiva cósmica y dijimos que la perspectiva siempre es engañosa. Por sofisticados que sean los aparatos científicos que utiliza el hombre para investigar el Cosmos, se encontrará siempre con aquél ángulo de declinación creado por el eje de la Tierra de 23 grados y 28 minutos, que hace que exista sobre el planeta una refracción de los rayos solares. Si fuese solamente en el aspecto científico o astronómico, la cosa solo tendría la importancia que se le asigna a que en unas regiones del planeta haga mucho frío y en otras un excesivo calor, pero, el asunto va más allá, es mucho más importante, porque cuando la declinación de éstos ángulos de incidencia cósmica sobre el planeta Tierra inciden sobre el ser humano, existe entonces una declinación de orden psicológico y espiritual, y entonces, la verdad espiritual se escapa porque el hombre no puede aprehender el sentido exacto del espacio y del tiempo, que es lo que caracteriza la vida física en el planeta y en el Universo y quizá en todos los Universos creados por la Divinidad. Y, entonces, si toda perspectiva es engañosa —lo cual significa que la visión va de afuera hacia dentro—, hay que buscar otros métodos de investigación, y es buscar el aspecto espiritual o la perspectiva mística o la perspectiva científica por excelencia que surge del propio corazón. En el corazón se halla la medida de todas las cosas, entonces, hay que mirar desde el corazón hacia afuera y no desde afuera buscando el corazón, así seremos científicos, porque la verdad no vendrá contrahecha o deformada por los ángulos de refracción que vienen de la inclinación del planeta Tierra. Dijimos, también, que uno de los pasos más gigantescos que dio la Divinidad —y permítanme Uds. que hable de la Divinidad

en términos muy personales —, fue cuando el hombre-animal que poblaba la superficie del planeta enderezó la columna vertebral y creó una perpendicular perfecta sobre la horizontalidad del suelo, entonces, el hombre empezó a pensar, hubo un drama cósmico, y según se nos dice esotéricamente, una inclinación que tenía 30 grados en relación con la Eclíptica, pasó a tener 27 grados, hasta que llegó a 23 grados y 28 minutos que tenemos actualmente. Significa esto, que la Divinidad también está enderezando el eje de la Tierra, siendo el eje de la Tierra en su proyección humana, aquel canal, llamado Sushumnâ en los estudios de yoga, que mantiene la columna del hombre en perpendicular sobre la horizontalidad del suelo y hace posible entonces que el fuego de Kundalini, o el fuego planetario, pueda ascender libremente hacia las capas superiores. Esto fue lo que dijimos en nuestra conferencia anterior. Vamos a continuar insistiendo sobre éstos puntos que yo creo muy interesantes, por cuanto son científicos y todos podemos comprobarlo, para penetrar algo más el sentido esotérico de la geometría y de la matemática, por cuanto, como decíamos antes, el aspecto místico va siendo rebasado, no es que el aspecto místico no tenga su importancia, digo solamente, que el aspecto místico tendrá que hacer una unión perfecta con el aspecto científico para que tenga validez para esta Nueva Era, una Era rigurosamente técnica. Llegados a éste punto vamos a continuar avanzando por la geometría esotérica bajo el punto y el lema que he escogido para nuestra conversación de hoy que es: *El Espacio Geométrico y el Espacio Psicológico*. He dividido muy intencionalmente ésta temática en tres puntos que considero también muy interesantes, como por ejemplo: *La filosofía de la vida y la filosofía de la forma, la contemplación geométrica del Universo, y el espacio considerado como una infinita red geométrica*. Bien, respecto de la filosofía de la vida y de la filosofía de la forma, tiene que ver con la capacidad que tiene el hombre de ver hacia dentro y hacia fuera de sí mismo. Cuando el hombre contempla el Universo a partir de sí mismo, pero desde un aspecto periférico, ve el fenómeno de la geometría del espacio, y todos sabemos que cualquier cuerpo ocupa un lugar definido en el espacio y éste lugar que ocupa en el espacio tiene un valor rigurosamente psicológico, es la posición del Sol, geoméricamente hablando, con respecto a los planetas y también en el aspecto de los planetas con respecto a otros planetas y de los satélites con respecto a los planetas también, y la del hombre con respecto al planeta en donde vive y en donde tiene su razón de ser. Una de las consideraciones más importantes sobre la filosofía esotérica del espacio, es que el espacio es poliédrico, esta es una afirmación que puede parecer un poco desconcertante por cuanto nosotros contemplamos el espacio solamente en una forma bidimensional, vemos un plano del Universo, pero el Universo tiene un volumen, por lo tanto, cuando vemos una de las constelaciones, cualquiera, vemos la forma aparente desde nuestro limitado punto de observación, sin darnos cuenta de que esta estrella con respecto a esta otra puede estar a miles de años luz, porque las vemos simplemente en un plano de perspectiva engañosa. De ahí que, la persona inteligente, cuando contempla el Universo debe hacerse la pregunta ¿qué hay más allá de ésta estrella, y qué hay más allá de la otra?, hasta ver que todas son figuras geométricas en forma de poliedro. Más adelante, cuando hablemos del espacio poliédrico de la forma, ampliaremos más el detalle, el cual también será quizá más extensivo cuando Uds. interroguen al final de la conversación, pero, lo interesante es que cada punto geométrico del espacio tiene un valor psicológico para el hombre. Ninguno de nosotros vemos las cosas de la misma manera, porque cada uno de nosotros, en un momento determinado del tiempo, ocupa un determinado lugar en el espacio, y hace que su perspectiva sea completamente diferente de la perspectiva de otra persona, de ahí viene la, digamos, división de opiniones, el contrasentido y la lucha teológica, las luchas de las distintas iglesias son solamente puntos diferentes de observación. Solamente hay un Dios, el punto geométrico por excelencia, del cual parte toda posible forma geométrica, y todo el mundo discute por sí una persona lo ve de ésta manera o lo ve de otra —a la Divinidad, me refiero—, y la lucha viene siempre por un efecto de perspectiva no por una realidad. Desde el momento en que las cosas no son tal y como las vemos, o tal y como aparecen ante la visión u observación de nuestros sentidos, habrá que aceptar honestamente que podemos estar sujetos a error, sea cual sea nuestro punto de vista, religión o creencia o nuestros puntos de vista generados en el tiempo o ligados a la tradición. Esta honestidad hará que un día se haga carne en la conciencia de la humanidad, es la palabra clave de fraternidad que se ha convertido en una abstracción, porque contemplando honestamente nuestra vida, vemos que no somos fraternales, continuamos utilizando los mismos métodos que fueron utilizados en el pasado, y continuamos sosteniendo los mismos errores. Es decir, hemos llegado a la consecuencia de que la mejor de las opiniones, y he aquí la paradoja, es no tener opinión, quiere decir esto, que renunciemos a la verdad, yo diría que la verdad es una ausencia de opiniones, personalizadas naturalmente, porque cada cual tiene la creencia absoluta, y lo cree de buena fe, que tiene la verdad y que su punto de vista es el mejor de todos, lo cual, desde el punto de vista de otra persona puede ser rigurosamente distinto; y entonces, si no hay fraternidad, si no hay comprensión, si no hay unidad de conciencia, ¿qué ocurre?, la lucha y la guerra. Toda guerra, toda lucha entre voluntades opuestas siempre es por puntos geométricos distintos de observación, sea cual sea el tema, sea cual sea la creencia, sea cual sea la religión, y para que el problema humano sea todavía más complejo tenemos los diferentes puntos de vista que nacen de la propia psicología, de los tipos psicológicos y de los temperamentos humanos, nace otra forma de división, y es ahí donde hay que trabajar muy intensamente para que la verdad, la realidad y la perfección a nuestro alcance sea algo posible, no a largo plazo, no en un futuro y lejano cielo sino ahora y aquí, en éste momento, lo cual será aceptar honestamente que desde el punto de vista geométrico que ocupamos en ésta sala o en nuestro hogar o en nuestro grupo respectivo, estamos tratando noblemente de servir los intereses del conjunto, lo cual significa que nuestro destino se habrá convertido desde el simple aspirante espiritual lleno de ideales pero falto de resolución, al hombre lleno de resoluciones para el cual toda la vida forma parte y es parte vital de la Divinidad, y tiene un deber, entonces, de amarlo todo, significa también que ve las cosas desde el centro y desde el centro de cada cosa ve el centro de cada cosa como parte de Dios, y ahí está, entonces, el misterio místico de la fraternidad, realidad que se hace científica a fuerza de trabajar, en el empeño de luchar contra las tendencias innatas de estar persuadido de que solamente nosotros poseemos la verdad y que los demás están en el error. Otra forma de considerar la existencia desde el ángulo de vista de la geometría, es que el color, y todos sabemos lo que son colores, son en realidad modificaciones geométricas, es decir, que un tipo específico de red geométrica da un color, pero que un tipo distinto de red geométrica da un color completamente distinto. ¿Han tratado Uds. de definir un color? Es imposible, es abstracto por excelencia, traten de hacerlo, ¿cómo es el color amarillo?, y no podrán definirlo porque no han llegado todavía a lo profundo del color que es la forma geométrica. Bien, cuando ascendemos por las rutas del espíritu y vamos siendo cada vez más conscientes de ésta unidad de conciencia que somos nosotros como parte de la Divinidad, existe una transmutación de valores psicológicos que nos elevan por encima de nosotros mismos y hace que veamos las cosas desde una perspectiva superior a aquella en donde se producen los hechos, y entonces, los hechos se ven matizados por el color que les corresponde, pero al propio tiempo se ve la red geométrica que engendra aquel color, lo cual es una forma de identificarnos con el Gran Geómetra o el Gran Arquitecto del Universo que es la Divinidad, y cuando Platón decía que Dios geometriza podríamos añadir también que Dios geometriza a través de la ciencia de los números, lo cual significa que Dios no solamente es el Gran Geómetra sino que es el Gran Matemático, y no hay ninguna forma en la naturaleza surgida del espacio, perceptible o no a nuestros sentidos físicos, que no sea el resultado del número y de la forma. Es decir, todos tenemos un número internamente, todos tenemos una forma definida. El número interno nos da la capacidad de comprender a Dios a nuestra manera, la forma geométrica que ocupamos es la forma geométrica del grupo al cual pertenecemos; pero ¿esto es todo?, ¿habrá quizá un tercer punto?, el importante, el de Dios mismo, si es que llegamos a comprenderlo, porque Dios, según se nos dice esotéricamente, forma parte de una Divinidad superior, es decir, que cuando hablamos de Dios con referencia a nuestro Universo no hacemos referencia a aquellos puntos de tensión creadora hacia los cuales nuestro Universo con todo su contenido está dirigiéndose o está oscilando en aquella dirección, lo cual hace que nuestras ideas filosóficas o en nuestros estudios esotéricos, se amplíe la perspectiva de la Divinidad a extremos insospechables, hasta el punto que podemos aceptar que el hombre, tal como lo conocemos en la actualidad, está creciendo hacia la Divinidad y que la Divinidad está creciendo a su vez, por efecto de las leyes cósmicas de la evolución, hacia universos superiores y así extendemos la perspectiva hacia lo absoluto, allí donde nuestra mente no encuentra nada donde afianzar el entendimiento y queda sujeto a un vacío, a un vacío muy creador, pero sobre el cual no podemos discutir porque tenemos que embebernos mucho del silencio creador antes de poder captar en su verdadera realidad y justeza una forma geométrica. Así, las formas geométricas que estamos desarrollando todos, el lugar que ocupamos en la mesa, el lugar en nuestro trabajo o en la escuela, o en el grupo al cual pertenecemos, la calidad de nuestro trabajo y el aspecto jerárquico espiritual que detentemos en un momento determinado del tiempo, pueden ser medidos también en términos geométricos, porque la geometría, como decimos, es la ciencia del futuro y la ciencia del presente, que es la ciencia de siempre, porque Dios —como veremos más adelante—, está geometrizando desde el momento mismo en que surgió como un punto de fuego en el espacio, cuando dio la oscilación que creó la nebulosa y cuando la nebulosa ígnea se condensó hasta constituir el Universo que conocemos; y prosigue, además, con la idea metafísica por excelencia, pero al alcance de una mente intelectual que sepa aplicar convenientemente la analogía de que existirán formas geométricas que el propio Dios del Universo tiene el deber ineludible de conquistar, para crear a su vez otros sistemas de Universos basados en aquella unidad geométrica. Bien, estamos condicionados por la forma y por el espacio geométrico, pero, en honor a la verdad, debemos también decir que las formas geométricas del ambiente están condicionadas a la voluntad humana, lo cual hace que no nos sintamos pesimistas con respecto al devenir del hombre, que sepamos situarnos correctamente en el lugar que debemos ocupar en la sociedad y no queramos andar más deprisa de lo que nuestras fuerzas nos permitan, que no queramos ocupar cargos más allá de nuestra competencia, es decir, que seamos humildes, la mejor situación del hombre en el espacio es la humildad. Cuando el hombre es humilde ahí está Dios actuando con toda su plenitud,

pero, claro, la humildad no existe, y todos lo sabemos, tratamos de ser humildes simplemente y ya es bastante, pero hay que serlo de verdad. En la segunda parte, vamos a ver como vamos a configurar la idea de la contemplación geométrica del Universo. Aquí tenemos por ejemplo que la geometría, como decía Leonardo da Vinci, es el andamiaje de la imaginación, pero... ¿qué es la imaginación? Se han decidido alguna vez a preguntarse qué es la imaginación, qué es el pensamiento, qué es el alma, qué es el espíritu, es decir, a interrogarse sobre aquello que constituye la verdadera vida del ser, tratando de responder a la triple pregunta filosófica de: ¿quién soy?, ¿de dónde vengo? y ¿a dónde voy?, lo cual significa que el hombre tiene un pasado, un presente y un futuro, y que seguramente es tal como rezan los antiguos relatos bíblicos y místicos del pasado. Somos una representación exacta o creados a imagen y semejanza de la Divinidad. También tenemos nosotros que aceptar que Dios tiene un pasado, un presente y un futuro, que escapan quizá en mucho a nuestra concepción de las cosas, pero que desde el punto de vista de la geometría esotérica se pueden definir con las figuras que después analizaremos, lo cual también hace que nuestra mente profundice en regiones abstractas, teniendo en cuenta que las cosas abstractas solamente son abstractas cuando las consideramos desde la mente concreta, pero, si la mente concreta o intelectual es capaz de rebasar su propia medida, si es capaz de quebrantar el círculo infranqueable impuesto por su propia limitación, entonces, se convierte en abstracta, y cuando la mente es abstracta las cosas abstractas son concretas, y no es una paradoja. La persona que cultiva intensamente el silencio, lo cual es entrar en un plano de abstracción cósmica, aprende a discriminar, aprende a comprender, aprende a distinguir, comprende que el sentido de la vida es comparación y síntesis. La comparación, porque a través de la comparación el hombre se hace consciente de sí mismo; síntesis, porque a través de las muchas comparaciones el hombre llega a perder el hábito de inquirir y de indagar, porque la respuesta surge automáticamente cuando se hace la pregunta, que es el caso de la contemplación o de la iluminación, ya que la persona se pregunta por qué tiene la mente todavía en un espacio tridimensional. Al ascender por las rutas de la cuarta o la quinta dimensión, el hombre ya no pregunta ni interroga, simplemente está investigando, que es lo que deberíamos hacer ahora mismo, investigar completamente las causas y las razones que hacen que seamos seres humanos con ciertas aspiraciones de orden elevado o espiritual, y siempre he insistido en el hecho, lo repito, de que el hecho de que estemos aquí y ahora es porque existe una participación mística y espiritual más un deseo intenso y profundo de llegar a ésta verdad que todos ansiamos conquistar. Llegados a éste punto, lo demás aparece como un eterno devenir, todo va viniendo por la fuerza de las cosas, solamente hay que aceptarlas, y no con resignación, como es el método, digamos, místico, sino con resolución, porque la resolución vence, en cambio el miedo perturba el espíritu y no hay visión, no hay forma geométrica definida, y si existen formas geométricas son deformadas, no son regulares, por lo tanto, escapan en mucho a la investigación del hombre que es creador. Bien, el espacio es una infinita red geométrica. Si Uds. contemplan el cielo en una noche estrellada verán que existen una infinidad de cuerpos celestes brillando, unos más, otros menos, dependiendo de la distancia, dependiendo de la evolución, del grado de intensidad de luz de aquellos cuerpos celestes, más, unas formas geométricas definidas. Esotéricamente, sabemos que la capacidad de imaginar a la que antes hacíamos referencia, de la cual Leonardo da Vinci consideraba como la base de la creación, es la capacidad de crear formas geométricas mirando al espacio, y Leonardo —tengo que referirme a él, porque realmente es el padre de la imaginación creadora en arte—, decía: *Contemplad una pared bien arrugada y tratad de imaginar paisajes allí, se os desarrollará idéntica facultad que la del Señor del Universo cuando creó éste sistema de mundos*. Es interesante y esto en una pequeña medida lo vemos todos, estamos imaginando en la pared, estamos tratando de ver algo allí, caras, paisajes, todo esto. La imaginación es la base de la liberación, siempre y cuando no nos detengamos en las creaciones. La imaginación es cosa del corazón, el pensar es cosa de la mente, una cosa es el número y otra cosa es la forma geométrica, la forma geométrica nace de la imaginación. El número nace del pensamiento y la forma es concreta; el número es abstracto, siempre, la matemática es abstracta, pero dense cuenta, de que una ecuación matemática, de la clase que sea, nos da la noción de una belleza artística, de una belleza imponderable desde el ángulo de la visión del esotérico, porque no existe ecuación perfecta que no sea de una gran belleza plástica, es decir, no vamos a hablar del binomio de Newton, de una ecuación de cuarto o de quinto grado con determinantes, ni vamos a hablar de trigonometría, vamos a referirnos simplemente a estas formas que vemos constantemente y que estamos produciendo, porque la persona que es capaz de imaginar algo correcto, el fruto de su imaginación está engrosando el ambiente que nos circunda con elementos específicos de carácter creativo y, por lo tanto, afines con el espíritu de superación de la raza humana. En tanto, que la persona que carece de imaginación, y hay un gran número en la humanidad, solamente crea imágenes sin forma, imágenes que no tienen importancia alguna desde el ángulo de la evolución, es decir, que si queremos ser buenos esotéricos deberemos educar ésta imaginación cuyo andamiaje se halla en la geometría. Saber trabajar la geometría es saber trabajar la matemática, si sabemos trabajar ambos aspectos trabajamos el espíritu, porque el espíritu, repetimos, en esta Nueva Era, tendrá que dar una importancia muy singular a éstos aspectos científicos, y toda verdad que sea presentada a la manera tradicional, a la manera mística, no tendrá aceptación, singularmente de la juventud, que viene marcada poderosamente por ésta potente fuerza de Acuario, la cual se basa principalmente en la ley de asiduidad de los grupos, en la ley de selectividad de formas geométricas y en los puntos de contacto establecidos entre puntos distintos pero equivalentes, lo cual significa que, poco a poco, se irá forjando una conciencia de grupo, marcada por líneas esotéricas completamente geométricas, que harán que el hombre comprenda las cosas, no que las admita por dogma o por principio de imposición, las comprende porque las ve, porque las siente y porque las vive; entonces, la fraternidad —asígnémosle una forma geométrica—, será vista, será comprendida, no presentada o intuita, será una realidad, no será un sueño, el místico vive mucho de sueños todavía. Démonos cuenta de que hay que pasar del misticismo a lo científico sin perder de vista el aspecto oculto del espíritu cuya base es la fraternidad. A partir de éste punto de vista, la verdad debe hacerse tan concreta ante nuestra vista, ante nuestras percepciones, que cuando veamos un color veamos realmente el color y no la apariencia del color, que es lo que vemos; veamos qué es lo que hay más allá del color, o qué es lo que hay más allá o más adentro de nosotros mismos, lo cual significa de una manera muy concreta que habremos hallado a Dios, porque Dios está en todos los seres, si la vida está en todo y la vida es Dios, está en todas las cosas y en todos los seres, hay que admitir ésta realidad, si la admitimos noblemente, nuestra vida será más feliz que la que hemos tenido hasta ahora. Bien, hay algo muy interesante al hablar del espacio como una infinita red geométrica, es que hablamos de karma en los estudios esotéricos, y yo quisiera establecer una relación entre el karma y las formas geométricas. En otra parte de estas conversaciones, hace unos meses, hablamos del karma como un efecto principal de la ley de gravedad, cuanto más gravedad tenga un astro, el que sea, más karma, más dureza de destino, más esfuerzo, porque hay más peso, y cuando existe, por ejemplo, en los relatos tradicionales, espirituales, sobre Cristo, el misterio de la ascensión, se nos habla muy claramente de una pérdida de peso porque se nos dice textualmente: *Subió, ascendió en cuerpo y alma*; pero, ¿qué es lo que hicieron los grandes geómetras de Egipto con aquellas grandes moles de piedra con las cuales construyeron las pirámides sino elevarlas por el poder de la voluntad? Por un poder que está en la propia piedra, porque en la propia piedra está Dios, y Dios en el hombre y Dios en la piedra puede hacer que se mueva a voluntad, y más allá todavía, todo cuanto existe en el Universo está sujeto al peso, lo que pasa es que el peso más denso es el peso físico, pero hay el peso astral o psíquico o emocional, como Uds. quieran, hay el peso de la mente, y todo esto es lo que impide que el hombre, que está constituido por tres aspectos, por una mente que razona, por un corazón que siente y por un cuerpo que actúa, se encuentre bajo el efecto de tres gravedades distintas, y la unificación de éste triple campo vibratorio es el karma humano. Entonces, el hombre, geoméricamente, es un triángulo, que en el hombre perfecto es plenamente equilátero, como es el símbolo de la propia Divinidad, e isósceles o escaleno depende de los demás seres humanos. ¿Se dan cuenta cómo también aquí encontramos la contraparte geométrica? ¿Por qué sitúan siempre a Dios como un triángulo equilátero? Porque Dios es trino, porque Dios es la Santísima Trinidad, Padre, Hijo y Espíritu Santo; refiriéndose al hombre, ya que somos hechos a imagen y semejanza del Creador, en el hombre, el Padre es la mente, el Hijo es el amor, el sentimiento, y el aspecto Espíritu Santo, es la creación, aquello que vemos, el cuerpo físico. Por lo tanto, vamos al principio, de que según sea la forma geométrica que ocupe un hombre en el espacio en relación con otros cuerpos, así será su karma o su destino. Lo mismo reza para la Divinidad, lo mismo reza para nuestro planeta Tierra, que ahora está dirigiendo su eje hacia la Osa Menor, hacia la Estrella Polar, situada una prolongación siete veces aquí encontramos la Estrella Polar, pero hace unos miles de años la inclinación del eje de la Tierra estaba dirigida hacia la Estrella Sirio de la Constelación del Can, significa, por tanto, que existe una declinación constante, pero, se nos dice también que el eje solar, que se iba hacia la Constelación de Hércules se desplaza hasta las Pléyades. Dense cuenta de que toda la analogía es perfecta con respecto al hombre y su Creador, y a partir de aquí, el científico, el filósofo, el investigador, tiene un campo magnífico para idealizar, tal como se idealiza cuando se hace una ecuación perfecta en matemáticas. Hay una belleza matemática que es la belleza perfecta de la geometría, siendo la unión de ambas ciencias la rectitud, el hombre que ve las cosas en su justa proporción. Bien, vamos a hablar un poco de nuestro Universo. Lo conocemos solamente de oídas y un poquito de vista, pero, en las ocultas entrañas de cada ser humano, existe la memoria indeleble de la Divinidad, Dios ha impreso sus caracteres en el hombre hasta el punto de que el hombre responde solamente a estímulos de la Divinidad. Si le preguntamos a un niño cualquiera —y esto lo he dicho varias veces, en nuestra Era—, que dibuje una casa, nos hará seguramente esto, (*Vicente dibuja en una pizarra*) nos hará un cuadrado y encima le pondrá un triángulo, en general, ¿y qué hará después?, si el niño tiene un poco de imaginación, y los niños son muy imaginativos, aquí le pondrá un círculo, ya tenemos el pasado, el presente y el futuro del hombre, que es el pasado, el presente y el futuro de la propia Divinidad. Según se nos dice, esotéricamente —ruego que acepten esta idea como una simple hipótesis mental—, la Divinidad tenía el aura etérica compuesta de cuadrados, el

pasado de nuestro Logos era el cuadrado, y entonces, desarrolló los poderes del cuaternario, desarrolló el cuerpo físico, el cuerpo emocional, el cuerpo mental y luego el cuerpo etérico, y entonces, desarrolló lo que técnicamente definimos como su personalidad creadora o, psicológicamente hablando, su identidad en el tiempo y en el espacio. Avanzó el tiempo, pasaron los periodos de Manvántaras, fueron trascendidos los grandes Pralayas del Logos, reencarnó —si me permiten ésta expresión—, en otro Universo, que es el actual, en donde la técnica de construcción es completamente distinta, y entonces está desarrollando la capacidad creativa del triángulo, el aspecto superior del hombre, es decir, aquello que en términos ocultistas definiríamos como la Tríada Espiritual o Atma, Budhi y Manas —Manas Superior—; y naturalmente, ¿qué es lo que buscamos a través de esto? El tercer Universo. Entonces, existe también para el propio Logos Solar una meta reconocida, el tercer Universo, está en el segundo, pero naturalmente, esto es visto desde un plano, digamos, de simple perspectiva, pero, en realidad, las figuras a las cuales estoy aludiendo son el hexaedro, la pirámide y la esfera, por cuanto esto lo vemos siempre en una proyección de dos dimensiones, porque digan lo que digan, no podemos mirar aquí, yo no puedo ver la espalda de Uds. y si les palpo palparé solamente un parte de la parte que no veo, pero ¿es realidad esto? No, estamos viviendo una vida realmente ligada a la tradición y a la perspectiva, entonces, habrá que aceptarse como lógica la idea de que la perspectiva verdadera es el volumen y para que la visión del volumen sea perfecta tendremos que ascender a la cuarta dimensión, y entonces, veremos la figura geométrica perfecta, la del cuadrado se convertirá en un hexaedro o cubo, el triángulo equilátero se convertirá en una pirámide de base rectangular y, el círculo, que es el centro del Sol —y verán Uds. que todas las grandes religiones aceptan el círculo como el Sol, en forma de oro—, es siempre la esfera, una esfera luminosa que permite que la persona se identifique con su propio Creador. Y aquí vamos a discutir el asunto, porque la forma etérica de las personas poco evolucionadas, que todavía están en el primer Universo, está tejida en forma de cuadrado, vista en su proporción de cubo, más o menos luminoso depende de la intensidad y del brillo de la persona; que las personas evolucionadas de nuestra Era actual tienen el cuerpo etérico compuesto de redes triangulares, porque están dentro, inmersos en el segundo Universo, pero, si es verdad lo que decía Pablo de Tarso de que *el Reino de los Cielos puede ser arrebatado por la violencia*, podemos decir también, que a partir de ésta figura podemos pasar directamente a la red de círculos, porque para el espíritu del hombre no existe una limitación, la limitación solamente existe en la mente de los profanos no en la mente de las personas adecuadas al trabajo creador, hábiles o maestros en el arte de imaginar, en el arte de extraer del ambiente las figuras geométricas que existen por doquier, entonces, si la voluntad del hombre es la creación, lógicamente deberemos pasar del hexaedro a la pirámide y de aquí a la esfera, es la forma mística de la creación, y no podemos pasar de esto, porque de éstas redes se pueden sacar todas las redes posibles en el campo de la geometría. Y en la planificación psicológica del hombre, en la cura de enfermedades, se tendrá en cuenta la cromología, porque el color es la base de la curación, no por el color en sí sino por las formas geométricas que están detrás del color, que están recibiendo los impactos del Cosmos, unido no por perspectiva sino por ángulos perfectos de orientación cósmica sobre aquellos centros ocultos del hombre, que son aquellos que tenemos aquí. Es decir, que cuando decimos que Dios geometriza, cuando lo aplicamos al hombre, podemos decir que el hombre geometriza constantemente, en los centros, los chacras. Nosotros, internamente, en nuestra vida oculta, en nuestra compleja red etérica de nadis o cuerpo etérico, tenemos todas esas figuras porque la geometría esta basada en la Divinidad, y cuando la Divinidad imprime sus caracteres en el hombre también geometriza a través del hombre. Así, el centro Muladhara tiene cuatro pétalos, dense cuenta, girando a velocidades increíbles, es el asiento de Kundalini, el chakra Svadhithana tiene seis pétalos, ¿por qué tiene seis? Tiene una relación el seis con todo aspecto geométrico de hexágono en el Universo. Dense cuenta, que todo se basa en la realidad científica y filosófica de que Dios está geometrizando a través de la ciencia de los números, la forma siempre es un disco oscilando a grandes velocidades, el número son los pétalos a través de los cuales la energía geométrica del Universo se está introduciendo en los vehículos del ser humano. El centro Manipura del plexo solar tiene diez pétalos, y vayan siguiendo hacia arriba, el centro del Corazón tiene doce pétalos, de ahí el misterio del planeta Júpiter, porque hay una relación entre nuestro planeta Tierra, el planeta Júpiter y las doce constelaciones del Zodíaco; y los doce discípulos del Maestro Jesús, porque la Divinidad está enviando su fuerza a través de las doce lunas que tiene Júpiter. Júpiter, según se nos dice, es el astro más evolucionado de nuestro sistema solar, también se nos dice que tiene una relación con la Divinidad, la misma que tenía el discípulo Juan con el Maestro Jesús o con el Cristo, por lo cual, decimos que el Maestro Júpiter, en relación con el sistema solar entero, con el Sol, es la misma que existía entre Juan y Jesús, entonces, las doce constelaciones que están gravitando sobre las doce lunas, las doce lunas sobre el centro del corazón que tiene doce pétalos, y entonces, ahí está el misterio que hemos descrito varias veces como los Trabajos de Hércules. Hércules debe ser perfecto en cada uno de los Signos del Zodíaco según reza la tradición esotérica, entonces, tendrá que ascender por la ruta, y en cada nueva fase de existencia tiene que revelar uno de los pétalos sagrados del chakra Cardíaco, cuando todo esto está desenvuelto, se abra el chakra Coronario, en el centro del loto de los mil pétalos —960, pero, se le llama el loto de mil pétalos—, se abran las compuertas, en el centro místico del loto de mil pétalos hay un pequeño loto con doce pétalos pequeños, que son la representación genuina del chakra Cardíaco; entonces, el corazón y la mente están en el mismo sistema de relación, contacto y analogía, y entonces, según se nos dice, Hércules es perfecto, el hombre ha alcanzado la perfección, el hombre ha llegado a la cima de sí mismo y se ha convertido en parte consciente de la propia Divinidad; y vayan siguiendo hacia arriba buscando la analogía de todas las formas existentes, de todos los rayos al cual pertenecen en forma también numérica, el porqué un rayo sumado, por ejemplo, con un número de pétalos da un número sagrado, un número sagrado que tiene una vibración, que tiene un color y una forma geométrica, ya estamos con lo mismo, para llegar a la conclusión de que todo es geometría, y que todo es espíritu. Vamos a terminar con algo muy interesante, es que los elementos químicos tienen figuras poliédricas, es decir, que el examen clarividente de un átomo químico cualquiera lo ves surcado de acuerdo con la cantidad de protones, de electrones y de neutrones en unas formas poliédricas definidas. Desde el átomo de hidrógeno con un solo protón, un solo electrón y un solo neutrón, hasta el laurencio que tiene ciento tres protones, ciento tres electrones y ciento tres neutrones, está la inmensa gama de elementos químicos, cada cual con el número de protones dentro oscilando a terribles velocidades está creando figuras geométricas de rara e inconfundible belleza, algo que escapa a nuestra imaginación, algo que está más allá y por encima de nuestra imaginación ordinaria. Hay mucho que aprender, hay mucho que penetrar hacia adentro, y hay mucho que silenciarse. Hay que llegar a un estado de pureza mental en el cual veamos que todo el Universo es una forma geométrica que nos envía radiaciones convertidas en colores y que éstos colores engendran las cualidades que caracterizan nuestra psicología humana, y la psicología de la Nueva Era tendrá en cuenta estos pormenores cuando estudie los temperamentos humanos; cuando sepa aplicar el color, la forma geométrica y la vibración determinada que engendra esta conjunción sobre el cuerpo de una persona enferma, tendrá automáticamente las bases de su propia curación. Es decir, estamos marchando a pasos de gigante hacia aquel punto en el cosmos, en el planeta, en el hombre, en el cual no habrá enfermedades en la Tierra, ni la lucha fraticida como hasta ahora. Y todos podemos predisponernos para este cambio de situación, porque todos somos conscientes de nuestra responsabilidad, si no, no estaríamos aquí, hay que marchar juntos en este aspecto, que nuestra posición geométrica en la sociedad y la forma geométrica que ostentemos en cualquier momento del tiempo y en el espacio sea lo más perfecta posible, y no me refiero a la belleza física, me refiero a la belleza del Alma, y eso todos podemos construirlo de nuevo. Y ahora, Uds. pregunten sobre lo que se ha dicho o sobre lo que se dijo en anteriores ocasiones.

Interlocutor. — Has dicho que en Acuario existiría una fuerza de selectividad de grupos. Me gustaría, si es posible, hablar sobre ello.

Vicente. — Bueno, yo digo, que cuando la persona sea inteligente en un grado aceptable, entonces, por una ley misteriosa de afinidad, se agrupará con personas de idénticas tendencias e inclinaciones. Esto ya sucede, pero, démonos cuenta, que lo que impera todavía hoy día en lo que a grupos religiosos se refiere, es aquello que llamamos "el temor a quedarse solo", y que la gente tiene una tendencia gregaria a agregarse, a reunirse con aquellos grupos mayores, no por su calidad sino por la cantidad. Es decir, que cuando me refiero a grupos de la Nueva Era, me refiero a grupos pequeños y selectivos, no a grandes masas de individuos que buscan el apoyo gregario, que es en una escala mayor la tendencia de los animales a agruparse en rebaños. ¿Se dan cuenta la diferencia? Lo que hay que buscar no es el sentido gregario del grupo mayor, sino saber distinguir por vía interior cuando existe una formación interna lo suficientemente activa, de buscar aquel pequeño grupo selecto con el cual se puede modificar básicamente la existencia humana, porque no se trata de grandes concentraciones numéricas sino de pequeñas concentraciones de calidad, es lo que decía en aquellas palabras Cristo: "Vosotros sois la Sal de la Tierra", a sus discípulos, solamente doce, con todo el Universo casi por delante, o por ejemplo, el caso de la levadura, que con una pequeña parte de levadura se puede hacer subir una gran masa de harina. Entonces, cuando la Nueva Era define tipos psicológicos definidos, de acuerdo con una serie de intenciones de tipo geométrico, de tipo psicológico o de tipo espiritual, lo hace siempre en pequeñas concentraciones, en pequeños números, jamás los grupos esotéricos verdaderos fueron grandes concentraciones de masas, siempre los grandes iniciados fueron pocos en relación con el conjunto de la humanidad, y aún dentro del conjunto de la humanidad, fueron muy pocos los grupos que supieron dar la verdadera intencionalidad de la vida interna, tal como hicieron Cristo y Buda, por citar dos de nuestros grandes hombres en la Tierra.

Interlocutor. — Recuerdo en otras conferencias que nos hablaste de los espacios intermoleculares, de la importancia del vacío y de la pérdida de peso. Entonces, mirando éstas redes salta a la vista que en la red cuadrada y en la triangular no hay intersticios y que en la red circular comienza a haberlos. ¿Podrías decir algo sobre ello?

Vicente. – Hemos hablado, que en los espacios intermoleculares creados por los espacios circulares, existe una forma de vida completamente distinta a la humana pero que, al parecer, sigue la misma corriente de vida que la humana. Es una corriente de vida que, si nos atenemos a la tradición, diremos que son ángeles, pero la palabra ángel debido a la tradición cae un poco en negativo en una explicación científica, así que, yo, a lo que la tradición religiosa asigna el nombre de ángeles, yo le llamo "energías individualizadas". Existe una serie de energías individualizadas que están viviendo en el interior, en esos puntos vacíos entre dos circunferencias, entonces, démonos cuenta, que los ángeles son superiores al hombre, viven siempre en redes de forma circular, en donde simplemente aquí no hay ningún intersticio, no hay ningún espacio intermolecular para poder habitar, es decir, ¿qué es para nosotros un espacio intermolecular, el espacio donde aparentemente no hay nada? Está fuera de la órbita de nuestra concepción geométrica, porque no vemos nada y está más allá de nuestra concepción; entonces, se trata de redes desconocidas, que son las redes del futuro, donde se va a basar la estructuración de las formas verdaderas. Además, del círculo nace el Universo, un círculo y un punto en el centro y ya tenemos la imagen de la Divinidad, y el punto dentro de una circunferencia Uds. pueden hacer todas las formas geométricas que quieran. Por lo tanto, se trata siempre de ver las cosas que decimos aquí ampliándolo constantemente como en este caso, ahora tenemos el apoyo de una red circular. También significa que el hombre perfecto tendrá condicionado, o tendrá dispuesto, o tendrá construido, su cuerpo etérico, o doble etérico, o campo magnético, en forma de círculos, significa también que entonces se podrá poner en contacto con esas energías que están viviendo o coexistiendo con su propia aura magnética. Ahora hablamos de los ángeles en términos de abstracción, como hablamos de cualquier cosa, del amor, por ejemplo, en forma de abstracción, porque no lo conocemos, porque no lo estamos, digamos, poniendo en evidencia; pero, vamos hacia allá, de la misma manera que el Señor del Universo pasa del hexaedro a la pirámide y de ésta a la esfera, y cuando la esfera ha sido consumada se llega al final del Universo, pero, como que la figura del Universo es la esfera con un punto en el centro ya puede surgir de aquí toda forma de creación, con gamas distintas superiores, con concepciones geométricas más allá del entendimiento de los Maestros e incluso de los Chohanes o de los Señores de los Mundos. ¿Comprenden? Lo que estamos diciendo e investigando está más allá quizá de lo que podemos hacer, pero hay que lanzar la flecha cuanto más arriba mejor para llegar donde podamos, pero siempre más arriba de donde estamos ahora.

Leonor. – Volviendo al aspecto de la Era de Acuario y al aspecto grupo, yo creía que hablabas en términos más bien de grupos subjetivos, no de grupos a nivel de individualidad, porque, entonces, yo pienso que en la Era de Acuario, ¿no piensas que será más bien por afinidad de las almas?, aquí, en el aspecto individualidad, pueden ser personas de distintas creencias y tendencias, que pueden ser unidas o agrupadas en familia o en amistades, pero, que el aspecto grupo está en otro nivel, no se si te he entendido bien o no, referente a la Era de Acuario, el aspecto grupo, de nuestro grupo, será más bien a nivel de almas, de conciencias, porque así, en lo que es nuestra comunidad individual podemos estar juntos personas que nos encontramos en la vida en diferentes creencia o ideologías cuando lleguemos a éste aspecto. ¿Te referías a esto o al grupo en otro sentido?

Vicente. – Me refiero indistintamente a grupos subjetivos y a grupos objetivos, siempre que exista la suficiente, digamos, afinidad o justeza de motivos, por lo tanto, no hemos hablado aquí de los grupos internos de los grupos de la Jerarquía o de los Ashramas de la Jerarquía, sino que vamos a la evidencia, porque estamos aquí y, esto para mí es un grupo selectivo ¿verdad? Entonces, habrá un grupo selectivo interno, pero, si no fuese un grupo selectivo interno quizá que no nos encontrásemos, porque estamos en términos de alma, o de conciencia, no estamos, digo yo, en términos de número, si hay más números mucho mejor, entonces, aumenta la calidad proporcionalmente, pero no es la base. El hecho de que estemos aquí puede ser que estemos discutiendo éste asunto muy honestamente, tratando de comprender y, sin embargo, no acabamos de identificarnos con el grupo esotérico interno, que es el deber de cada uno. Me explico. Se trata de ver si podemos llegar a éste punto de comprensión externamente, que es donde tenemos nuestra relación más inmediata, para crear, al mismo tiempo, grupos de selectividad interna. ¿Por qué no aceptar que podemos estar en contacto con la Jerarquía Planetaria o con el propio Cristo? Cristo para mí es una unidad de conciencia, aquí y ahora, "donde están dos o tres en mi nombre estoy con ellos", por lo que está aquí y ahora, entonces hay una unidad de grupo, hay una selectividad natural. Por lo tanto, se trata simplemente de desarrollar la comprensión en todos los momentos, darnos cuenta que estamos aquí por alguna razón oculta, ¿ya es subjetiva, verdad? Estamos meditando en forma intelectual, objetiva, por lo tanto, y estamos tratando de ser mejores, lo cual resulta interesante desde el punto de vista de la ética o de lo que presupone la evolución humana en toda su profundidad. Es decir, que estamos avanzando como almas y como personalidades, y estamos a la par, teniendo un grupo oculto y un grupo objetivo; unos se quedan en la mitad del camino y no hacen nada, bien, son aquellos que San Juan definió como los "tibios", que no tenían fuerza ni hacia un lado ni hacia el otro, se quedaban en la indecisión, hasta el extremo de decir "mejor es que peque", que no quedarse en la indecisión de si voy a pecar o no voy a pecar, porque si pecas te encontrarás con el castigo, indudablemente, y entonces, saldrás de tu apatía. Lo malo es quedar siempre en la indecisión. Y aquí, en la Nueva Era, se exige del discípulo una gran decisión, una gran resolución, un gran sentido de valores críticos y analíticos, una gran comprensión humana y un gran amor para todos. Con esto queda dicho todo, pero que hay que repetirlo mil veces todavía para que se ancle en nuestro corazón.

Sr. Gumí. – Sobre el proceso de la geometría. Personalmente conozco la estructura de la geometría dévica, puede enlazar sobre un proyecto de este Universo.

Vicente. – Sí, absolutamente. Siempre he dicho, y repetiré hasta la saciedad, que si hay atención la persona registra en su corazón todo cuanto se dice; aparentemente son ideas sueltas, retazos de ideas, podíamos decir, que no dicen nada, pero el corazón lo dice todo, y lo que no comprende la mente lo sabe el corazón, no tiene necesidad de comprenderlo, lo sabe, solamente el estímulo de afuera hace surgir aquello de dentro. Es decir, si estamos atentos, no cuando estoy hablando yo, cuando hable otra persona o cuando discuta con sus amistades, procuren estar atentos siempre. La atención es la base de la imaginación, porque si no pueden tener un punto de vista muy objetivo sobre el Universo jamás podrán ser creadores. Es decir, que la imaginación, como decía Leonardo –el gran Leonardo da Vinci–, se basa siempre en la imaginación, el andamiaje de la geometría pura, y no puede haber una imaginación flotando en el vacío, no existe el vacío, el vacío es nuestra propia incapacidad de ver en los mundos subjetivos, pero, si podemos desplazarnos en el tiempo, en el espacio, utilizando la razón interna del estímulo creador, podemos decir, de una manera muy real y objetiva, que estamos dentro del corazón de la propia Divinidad, estamos trabajando por Él y estamos siendo aquí en la vida unos espíritus que están trayendo una paz y un orden desconocido, que estamos siendo un peligro para todo cuanto exista de nefasto, de terrible o de temeroso, en éste mundo de angustia y sufrimiento. Tenemos este deber, verdad, lo aceptamos o lo aceptaremos, este es nuestro problema, es el ser o no ser de Hamlet. Se trata, en todo caso, de llegar a lo más profundo y, sin embargo, no quedar detenidos en la superficie, que la investigación interna no nos haga perder de vista el servicio a los demás. Hay personas que se levantan por las mañanas y cumplen sus oraciones, y después se olvidan de esto y es uno como los demás. Más vale que no rece, que no ore, que no recite plegarias solamente musitando con los labios y que se dedique a ayudar a los demás, ésta será la mejor de las oraciones y, para mí, la más perfecta, porque crea fraternidad a su alrededor.

Interlocutor. – Quería preguntarte si la figura geométrica de la pirámide de base cuadrada puede tomarse como un símbolo de la personalidad que intenta entregarse con el Ser Superior o con el Alma.

Vicente. – Yo diría que la figura geométrica con base rectangular, con base en el cuadrado perfecto, es un símbolo de que la tríada domina el cuaternario, no es una posibilidad sino que es un hecho, es la figura perfecta del Creador en éste Universo de 2º Rayo, es decir, que es perfecto en todos sus detalles, cada uno de los cuatro lados de la personalidad están integrados, se ha creado la casa como hace el niño, porque en los tratados esotéricos y místicos se dice cuando se habla del Reino de los Cielos, "La Casa del Padre"; y, ¿por qué todos los símbolos místicos tienen el círculo perfecto en oro, en plata o en cualquier otro metal? Es el símbolo perfecto, la Hostia sagrada es circular, no es cuadrada ¿verdad? Porque, en realidad está buscando aquella red misteriosa de círculos, y todo cuanto se acerque a la figura del círculo es buscar la perfección, la hermosura de líneas, o una belleza matemática cuando la ecuación es perfecta tiene aquella forma. El aura de un Adepto, es decir, de un Superhombre, o de un Maestro de Compasión, de Amor y de Sabiduría, es de círculo, y se realiza el mágico prodigio de que no tiene sombra, el hombre tiene sombra porque todavía no ha alcanzado la perfección. Un diamante bien tallado, por ejemplo, tiene muchas facetas, pero nunca llegará a la perfección de la esfera de cristal que puede ser vista en todas las direcciones, sin deformación alguna, si es cristal bien tallado y de roca, que es la superación del reino mineral. Solamente hay que emplear la analogía y a través de ella vemos que también es el símbolo del Cáliz y del Verbo. El Cáliz es triangular y tiene una base cuadrada, como tenían los atlantes, por ejemplo, en la parte superior la semiesfera y encima la Hostia circular, los grandes sacerdotes atlantes tenían éste símbolo, el Cáliz. Simplemente que había una deformación y ahora las iglesias procuran tener un ornamento de gran lujo y de gran valor creyendo que así el misterio será más valioso, sin embargo, es al revés, porque esto era una cosa natural, sencilla, rústicamente elaborada quizá, pero había humildad en el corazón todavía, como en los antiguos cristianos o como en los hombres de bien de nuestra época, entonces, este es el símbolo del hombre. Se está realizando un milagro constantemente dentro y fuera de nosotros, pero me pregunto si seremos capaces de percibirlo, no de idealizarlo, sino de incorporarlo a nuestra vida de relación y ahí está el desafío de nuestra Nueva Era, está el desafío a todos y cada uno de nosotros.

Leonor. — En relación con los rayos, los pétalos y los números, vemos que el 7º Rayo es el del Ceremonial, entonces, vemos que con estos pétalos cambia de forma ya, que le da vida, ¿la transformación como se produce?

Vicente. — Va ascendiendo y aumentando el número de pétalos.

Leonor. — Exacto, sí, y claro, es muy interesante porque cada cual está en el sitio que le corresponde por la transformación ya de una vida, de la armonía a través del conflicto.

Vicente. — Exacto, exacto, ahí está, precisamente el 4º Rayo, es la armonía, y el 6º, que es el que hemos trascendido, que es el rayo del misticismo, y ahora falta el 5º Rayo, que es el de la ciencia. Significa que estamos desarrollando a través del 5º Rayo 96 pétalos, repartidos en 48 a cada lado, un lado está conectado con la mente y el otro con el corazón, buscando la síntesis, buscando el despertar de los chacras Cardíaco y Coronario. Es decir, que primero el hombre debe comprender y después vivir, no puede vivir sin comprender, no puede vivir la paz sin comprenderla, sin tener una imagen de la paz, es decir, que tampoco vamos a buscar que la paz está en lo primitivo, no existen estos conceptos, si la sencillez encarna la humildad, que está en la perfección del doce, pero no es este el caso, porque no vamos a decir que un salvaje sea perfecto porque es sencillo, no tenemos que escoger en la selva, no está sujeto a la vida absoluta. Lo interesante es que el discípulo moderno sepa vivir en la abundancia y coger solamente lo necesario, para vivir no se necesita mucho, pero el deseo es extenso, quiere siempre más de lo que tiene y ahí está la lucha. Hay — permítanme decirlo —, una deformación geométrica, entonces, al haber deformación no existe una visión correcta y no podemos comprender la vida si no somos humildes de corazón, aunque aparentemente seamos complicados, pero que el corazón sea puro siempre. Hay personas que tienen una mente muy extensa, son eruditos, pero no son inteligentes, para mí la inteligencia no es erudición. Pero, lo que interesa es que en el fondo exista una humildad, porque la persona que tiene muchos conocimientos suele caer en el orgullo espiritual de la posesión, “yo tengo más conocimiento que tú”, cuando en el corazón todos somos iguales y él está en todas las cosas; entonces, viene la figuración mental o el modo de intelectualizar la vida creando imágenes deformadas, siempre desde el punto de vista de la geometría esotérica. Y para mí, estamos creando aquí una figura geométrica perfecta, por el hecho de que estamos atentos, simplemente por eso, y cuando hay atención hay silencio, no hay lucha, no es necesario luchar cuando hay atención ¿se dan cuenta? Existe un silencio natural, no son las palabras es el interés que suscita cualquier idea.

Sr. Gumí. — ¿Qué significa esa figura a la que has aludido?

Vicente. — Es una figura que si decimos que estamos desarrollando el cuaternario (*Vicente lo explica sobre una pizarra*) y yo estoy aquí, Uds. hacen esto y hago con Uds. una pirámide, pero si hay un cuadrado aquí que es el cuaternario y están aquí como estoy diciendo, están creando puntos desde todos los ángulos posibles, están creando una pirámide, ¿se dan cuenta?

Sr. Gumí. — Había un Gran Maestro que también dijo a un grupo de seguidores suyos que estaban creando una figura geométrica, y yo he intentado rastrearlo utilizando el método esotérico, y entonces, se conoce que él se ponía en el centro y creaba alrededor un círculo, entonces, recitaba los mantrams, y claro, estaba formando lo que tú has dicho antes acerca del círculo como símbolo.

Vicente. — Exacto, si es un Maestro auténtico sí, porque esto puede hacerlo cualquiera.

Sr. Gumí. — Era Jesucristo.

Vicente. — Ah! Entonces sí, ya lo tenemos aquí, el centro del corazón y los doce apóstoles, (*risas en el grupo*) siendo apóstol, o discípulo, todo aquél que tenga rectas intenciones. Dense cuenta, es en el corazón, doce pétalos y la congregación mística de Cristo eran doce apóstoles con Él en el centro, lo demás, la historia, no tiene mucha importancia, lo que interesa es el símbolo cósmico que representa Cristo aquí y no simplemente una explicación dogmática que ha venido transmitida a través de la tradición o del tiempo. Hay que conocer la geometría, y no dudo que algún día el amigo Gumí nos dará una explicación sobre la geometría esotérica, porque él da clases de estructuración de formas sobre la técnica de la Nueva Era en sus clases de la Escuela Massana, les invito a que le pidan a él a que de una conferencia sobre esto, es muy parco en su expresión, es el hombre muy humilde, pero puede hablar mucho de ello.

Leonor. — Por esto es tan interesante el cuadrado, o sea, la personalidad, porque hay que integrar la personalidad, para poder encuadrar este cuadrado en el círculo del mundo.

Vicente. — Justo, es como un rompecabezas, si en un rompecabezas no ves esto malo, he escrito que el cuadrado es el símbolo de la integración, cuando hablando en términos de meditación esotérica decimos “está integrado”, suponemos que la mente, el corazón, el ánimo, la conducta entera, está equilibrada, porque hay una atención suprema hacia el centro, hacia aquel círculo perfecto, entonces, nos encontramos siempre el círculo. El círculo de la expansión, el círculo de la mente iluminada, el círculo de la iluminación, el círculo de la resolución. Y en cuanto al esfuerzo, decimos “la pirámide del esfuerzo o el cuadrado del máximo esfuerzo”, para llegar a un punto, y Uds. lo notarán dentro de un momento cuando hagamos el silencio, que estamos creando una figura perfecta en forma de esfera, visto desde los planos esotéricos, desde los planos ocultos, porque si hay una manera objetiva de definir el silencio es la bola de cristal, y aquí hay un tema para meditar. Yo creo que podemos hacer un poco de silencio para no cansarnos más.

Curación Esotérica [1ª Parte]

Barcelona, el 12 de Enero de 1980

Vicente. - Vamos a reemprender nuestra eterna conversación. En nuestra conversación del mes pasado, nos referimos exclusivamente a la diferenciación que existe entre la filosofía de la vida y la filosofía de la forma, por entender que si bien había un espacio geométrico externo, objetivo, tangible, existía al propio tiempo una geometría esotérica subjetiva o interna. Como ustedes saben, la geometría se basa en las formas y puede parecer paradójico que se hable de formas subjetivas, pero una forma subjetiva percibida en su propio nivel de percepción, por ejemplo, la forma astral, es netamente objetiva. Lo mismo ocurre con el mundo mental, con el mundo búdico, átomico y los demás planos del Universo; pues, no olviden ustedes que nuestro Universo es físico, es el cuerpo físico de una gigantesca, incomprensible e indescriptible entidad que llamamos Dios. Y siempre que nos referimos a Dios, solamente nuestra mente puede abarcar los confines de nuestro Universo, con una entidad central, psicológica e incluyente que es la que dirige todo el proceso universal de creación, de existencia y, finalmente, de restitución de la materia en sus principios más incluyentes. Bien, al hablar de formas geométricas refiriéndonos al mundo interno, hicimos hincapié en la imaginación, habida cuenta también desde el punto de vista de la forma más enaltecida, y tal como lo veía el gran Leonardo da Vinci, que la geometría es el andamiaje de la imaginación. No podemos hablar de imaginación sin hablar de geometría. La geometría está pues en la base de la substancia, está en la base del desarrollo de cualquier tipo de conciencia en evolución, no sólo en nuestro pequeño planeta Tierra sino en cualquier astro del Universo; llegando finalmente a la conclusión, de que el Universo en su totalidad y, tal como lo veía Platón, es geométrico y matemático. Así, en nuestra época de grandes avances científicos y donde la tecnología ha hecho gigantescos descubrimientos técnicos, también es válida la afirmación añadiéndole un poder de síntesis, es decir, que hoy día no podemos hablar de esoterismo o de misticismo si no va precedido todo ello de una gran penetración científica. Por lo tanto, llegará el momento en que hablaremos de los Logos, de los Maestros, de los Adeptos de Compasión y Sabiduría, de los Grandes Iniciados, más, en términos simbólicos y geométricos, es así como yo lo veo en estos momentos de gran tensión planetaria, otra forma de expresar que las energías que están entrando en la Tierra en estos momentos cruciales de traspaso de Eras, es eminentemente mental. No sólo está en conflicto el 5º Rayo con el 6º que desaparece, sino que progresivamente van entrando también las energías del 7º Rayo, el Rayo de la Magia Aplicada, el Rayo de la Ceremonia y de la Liturgia, pero conducida por el poder de la mente y no por el poder de las emociones. Por lo tanto, estamos entrando en una fase de nuestra historia planetaria tan interesante que bien podemos decir que se trata de una oportunidad única en la historia del planeta. Una historia que compartimos todos nosotros, como el resto de la humanidad, naturalmente, pero que en las personas de acusadas tendencias espirituales debe hacerse cada vez más trepidante y científica, más dinámica e incluyente, hasta llegar a un momento en que nos demos cuenta realmente de que nuestro pensamiento es una forma geométrica que podemos modelar, que nuestros sentimientos, emociones y deseos son también materia geométrica que podemos asimismo modelar. Así, vamos consiguiendo de hecho y, quizá, por primera vez en nuestra historia planetaria, la capacidad de síntesis, la capacidad de unir el centro mental con todos los demás centros del Universo a través de las formas geométricas. Dijimos también, en una parte de nuestra conversación, de que existe por doquier grandes necesidades y, quizá ustedes se preguntaban y, quizá se pregunten ahora, cómo un cambio de teoría esotérica puede galvanizar el aura del planeta y constituir un nuevo núcleo de potencia creadora a disposición de las personas inteligentes y de buena voluntad. Me lo estoy preguntando constantemente, y mi respuesta es que es el propio siglo, que es la propia época, que es la era de grandes transformaciones sociales la que tiene la última palabra, es por así decirlo, la gran pantalla donde debemos mirarnos y desde donde debemos contemplar todo cuanto nos rodea, con un nuevo espíritu más selectivo, más incluyente, en suma, más rápido; lo cual no ha ocurrido después de dos mil años de cristianismo, Cristo continua siendo una incógnita. Bien, entonces el esoterista o el discípulo mundial, la persona altamente capacitada en el aspecto espiritual, debe hacerse esta pregunta: ¿qué es lo que hago yo para transformar la sociedad?, o, ¿podemos esperar que la sociedad se transforme por el impulso técnico simplemente?, ¿no habremos de

añadir algo más a este conglomerado de cosas, a esta técnica precisa y a este trepidante dinamismo que vemos por doquier? Simplemente, hay que añadir armonía a todo esto, y la armonía no es algo que viene de la masa o de una gigantesca cantidad de personas, viene de las propias raíces espirituales dentro del individuo, y si somos conscientes de esta verdad, automáticamente tiene que haber un cambio de situación psicológica, y en el momento en que hay un cambio de situación psicológica podemos decir que la vida empieza a cambiar. No podemos esperar a que cambie el vecino o la sociedad o el grupo, somos nosotros quienes debemos cambiar. Ya con esta premisa de base podríamos ya emprender nuestra búsqueda en otra dirección. Bien, el tema elegido para nuestra conversación de hoy, y será un tema que durará yo creo varios meses, es el de la curación esotérica, porque todos sufrimos en uno u otro nivel, hay quien sufre en el nivel físico, otros sufren en el nivel emocional o psíquico y otros lo hacen en el nivel mental, pero todos sufrimos ¿verdad?, es evidente, porque no estamos adecuados, porque nos falta armonía, porque vivimos enclaustrados en viejos prejuicios, porque el atavismo y la tradición todavía sojuzga nuestras mentes y corazones, y siempre estamos esperando que se resuelva todo por obra y gracia del Espíritu Santo, pero, el Espíritu Santo somos nosotros. Dense cuenta ustedes de esta afirmación, categórica y al propio tiempo muy espiritual, en nosotros descansa toda la tradición, en nosotros descansa toda la historia, en nosotros descansa todo cuanto es, cuanto ha sido y cuanto será, y es a partir de aquí que podemos preguntarnos por qué sufrimos. Cuando el gran Señor Gautama, el Buda, se dio cuenta de los males del mundo, empezó para Él el largo peregrinaje que conducía a la liberación, y lo que Él vio, su experiencia, fue siempre que el mundo sufría por tres poderosos factores: por la vejez, por la enfermedad y por la muerte. Me pregunto si a igual que Buda, que fue un gran Instructor y continua siendo un Instructor en las esferas más allá de nuestro entendimiento, que podamos resolver la incógnita o ésta pregunta misteriosa de cómo puedo vencer el mal en mí y qué es el mal en su esencia. Esotéricamente, se nos habla del mal cósmico, ya no se trata del mal individual, de que tengamos ciertas enfermedades de tipo psicológico o psíquico o físico, se trata de llegar a las causas de los dolores de la humanidad, porque en tanto no se llegue a las causas o a las raíces del dolor existirá la enfermedad, la vejez y la muerte. ¿Por qué hablamos de un mal cósmico, o es que todo es humano? Dense cuenta de una verdad esencial desde el ángulo esotérico, todos los Logos están en vía de perfección, todo el Universo es evolución, y evolución siempre conduce a una más alta perfección. No les hablo de la perfección única sino la perfección de estados, y cada universo es un estado de conciencia psicológico, con sus problemas y sus dificultades del orden que sea. Por lo tanto, la primera causa de una enfermedad, del tipo que sea, debemos hallarlo en las regiones en donde existe un intento de parte del Dios del Universo de alcanzar una cima superior de donde está situado. El espacio está más allá de toda ponderación, el espacio solamente puede ser ponderado cuando desde el centro de conciencia podemos extender un círculo y quedarnos dentro, y empezar a crear dentro de aquel círculo, que es lo mismo que hacemos nosotros, creamos un centro de conciencia y lo demás viene por añadidura, tal como es la ley, tal como es el reglamento de las razas y de las especies. Pero, la experiencia de Buda y el conocimiento de que existe un mal cósmico del cual aparentemente no tenemos nosotros la culpa, que existe una ley de causa y efecto más allá de nuestro propio karma ¿nos dice algo en nuestro presente estado de evolución? Si estamos todavía pendientes de aglutinar nuestros vehículos, de llevarlos a un estado de armonía, ¿cómo podemos medir entonces el mal cósmico?, es decir, la imperfección —con toda reverencia lo digo— de un Logos o de un Dios Solar. Bien, solamente para medir, para darnos cuenta, cuando hablemos de mal y las consecuencias del mal del karma, que tengamos en cuenta que existen muchas formas de mal, pero la mayoría son gestadas en el aura del hombre y vienen desde el principio de los tiempos. Cuando examinemos aquellas formas gastadas veremos que el aura de la humanidad está llena de estas formas; formas que las vemos en su propio nivel de esta manera, pero si aumentamos la vibración y ascendemos a los niveles causales, estas formas aparecen netamente geométricas, pero con formas netamente irregulares también, imperfectas, porque la perfección de un estado es el cuadrado regular o bien el triángulo equilátero o bien el círculo perfecto, tal como hemos dicho en varias ocasiones y, hoy veremos la misma consideración desde otro ángulo de vista. Porque para hablar con justicia de cualquier tema hay que presentarlo siempre con varios matices, habida cuenta que nuestra mente es tridimensional, debido a la influencia del mundo físico en el cual existen tres dimensiones, más, añadido, a la dificultad que tenemos de apreciar las tres dimensiones dentro de las cuales estamos inmersos, por más que extrememos la percepción siempre nuestra visión abarcará dos dimensiones del espacio, solamente dos, siempre veremos un plano, nunca veremos un volumen. Solamente es ascendiendo por las rutas del espíritu, tal como esotéricamente se dice, que podemos ver que las tres dimensiones que corresponden al plano físico y que mecanizan hasta cierto punto la mente, son porque estamos viéndolas desde el nivel de la tercera dimensión, pero, ¿qué ocurre cuando pasamos a la cuarta dimensión contemplando la tercera? Entonces, vemos realmente la tercera dimensión en toda su completa riqueza de significados, ya no vemos cuadrados, ya no vemos superficies, vemos volúmenes, volúmenes luminosos, y si estas formas las contemplamos más allá y por encima del mundo mental, aparecen como símbolos, y ¿qué es lo que hay más allá del símbolo? La armonía suprema. Yo creo que en la armonía suprema se halla la base de la curación de todo tipo de enfermedades. Las enfermedades en sus raíces son psicológicas siempre y provienen de un remotísimo pasado y, las tres causas principales que provienen de un pasado, el primitivo pasado del cual nuestra historia guarda razón, es la triple figura: *del deseo sexual, del egoísmo y del miedo*. Estas tres causas principales están llevando el mundo al desastre porque continúan actuando, en lenguaje esotérico a estas tres formas las llamamos lemures, con el significado de que provienen de la época Lemur, es decir, cuando por primera vez en la historia el hombre tuvo un cuerpo y empezó a ejercerlo, desde aquel momento en que tuvo el cuerpo ya a punto, dispuesto, empezó el karma de la humanidad, y este karma continúa, el deseo sexual continúa, unos por exceso, otros por inhibición, y ambos extremos causan enfermedades, y de esto no nos damos cuenta. Otra forma que existe de enfermedad es el egoísmo que corroe los corazones. En tanto exista egoísmo en el corazón habrá enfermedades, y cuando después de acumular los tesoros temporales no veamos ninguna solución porque nos hacemos viejos y somos pobres y enfermos ¿qué es lo que pasa entonces? Sobreviene el temor, y para mí el temor... el temor engendrado en la época Lemur, cuando el hombre tenía miedo al rayo y al trueno porque desconocía su origen, en el hombre moderno se convierte, o bien, en el miedo a la oscuridad, en el miedo a afrontar una situación cualquiera, o bien, en el temor a la muerte. Y, naturalmente, si debemos hablar de curación esotérica deberemos hablar de los tres pilares en donde se sustenta la evolución de los tiempos, y es en el nacimiento en un cuerpo físico, es la conservación de este cuerpo físico y es la restitución de este cuerpo físico a la naturaleza en el momento de la muerte. Todo es liberación, para mí curación esotérica significa liberación, liberación en el plano que sea, en el nivel físico por la curación de enfermedades, en el nivel emocional por el control de los deseos, y en el mundo mental por la inspiración del pensamiento viniendo de sagradas alturas, búdicas o átmicas. Pero, en todo caso, démonos cuenta de que estamos sufriendo y que todos estamos interesados en dejar de sufrir, además, existe una ley de la naturaleza que es la ley de preservación de la materia, que nace, vive y se sustenta de la propia naturaleza, y que lo que interesa es hacer causa común con la naturaleza y progresar de aquí hasta las alturas más sublimes. Pero, en todo caso, todo cuanto existe en la naturaleza está sujeto a la muerte, pero una cosa es vivir un período de tiempo asignado a cada especie o a cada raza o a cada ser humano o a cada unidad o a cada especie vegetal, animal o humana, y otra cosa es poder llevar firmemente el trabajo de conservación hasta sus extremos límites, hasta más allá de las capacidades conocidas, porque en todo caso estamos interesados en conservar nuestro cuerpo, porque nuestro cuerpo es el tabernáculo del Espíritu Santo como decía Pablo de Tarso, y es ahí donde hay que trabajar, y me pregunto ¿qué es lo que hacemos?, porque desde el momento en que sabemos que las causas de la enfermedad es falta de armonía, hay que preguntarse también ¿qué es lo que hacemos para armonizar nuestra vida?, ¿lo hacemos verdaderamente? Para mí vivir en armonía es vivir en paz con todo cuanto nos rodea, empezando con algo que a ustedes les parecerá paradójico, y es no hacer resistencia a la propia enfermedad, sea la que sea, esta es una verdad incluyente, esotérica en sumo grado, que difícilmente aceptará la mente intelectual, porque ¿cómo vamos a resistir aquello que nos hace sufrir!, pues bien, una considerable parte de nuestros sufrimientos es siempre esta resistencia impuesta, este no querer ver las cosas tal como son, tratar de eludir el dolor, apaciguarlo solamente, pero nunca lo enfrentamos de frente, porque siempre tememos el dolor, y parte de este sentido del dolor es una resistencia al propio dolor, de ahí que cuando resistimos algo añadimos fuerza a este algo, sea una enfermedad, sea un estado de conciencia, sea un hábito, porque los hábitos engendran causalidades que infunden fortaleza en los niveles psíquicos, se convierten en un campo abonado para todo tipo de enfermedades. No sé si ustedes recordarán que en una de nuestras conversaciones afirmé que las enfermedades no son algo sino que son *alguien*, que tienen características similares a las humanas, aunque no llegan a su grado de evolución, desde el momento en que un hábito ha sido establecido tiene tanta fuerza como la propia conciencia, y traten ustedes de luchar contra sus hábitos. Cuando una conciencia ha sido establecida en un hábito, entonces, hay que preocuparse mucho porque está en camino cualquier enfermedad. Cualquier hábito establecido exige liberación, ya sea el hábito de pasar siempre por el mismo sitio, ya sea el hábito de cualquier condición que sea, física, emocional o mental, exige destrucción, porque si no hay destrucción de los hábitos se convierten en conciencia. Una conciencia, que con el tiempo llega a ser tan poderosa como la propia razón del hombre, la propia voluntad, porque es que añadimos voluntad a los hábitos, y cuando hemos añadido cierta cantidad de voluntad, hablando de una manera muy científica, esta enfermedad, este hábito establecido o este estado de conciencia, se convierte en nuestro amo, no en nuestro obrero, no podemos disponer ya de él sino que él está por encima de nosotros, nos guía y no deja que nada en el mundo llegue a nosotros sin pasar por aquello, entonces, justo será reconocer que si esto es verdad, yo les ruego que lo acepten como una hipótesis de trabajo mental, de no ser así no podemos explicar el sentido oculto de cualquier tipo de enfermedad, para poder de esta manera ir desglosando este bloque de granito que oculta la verdad, porque si

realmente estas formas de enfermedades son entidades habrá que luchar de manera diferente, no a través de la alopátia o la homeopatía o del naturismo o de cualquier cosa de estas para luchar contra una enfermedad física, sino estableciendo contacto con el mundo de las formas creadas a través del tiempo a partir de las primeras razas humanas, y empezar ya a cortar hilos, estos hilos que constituyen la cuerda que une a la humanidad a todas las enfermedades del tipo que sean, pues hemos llegado casi al final del Siglo XX y hay enfermedades de tipo realmente incurable. ¿Qué hace la ciencia, por ejemplo, contra el cáncer, contra la diabetes, contra cualquier enfermedad de tipo nervioso, contra el reumatismo? No hay nada, se alivia un poco pero no se cura, porque se está pasando la mano por encima, por la periferia, pero no existe un poder oculto que vaya a la causa inmediata, la causa productora de cualquier tipo de enfermedad y, naturalmente, hay que hablar de aquello que os decía, que es el mundo, el demonio y la carne, o lo que antes decía, que es lo mismo partiendo desde el ángulo esotérico, de los lemures, es decir, el deseo sexual incontrolado por una parte, el egoísmo que nos corroe a todos por dentro por otra, y el miedo que tenemos constante. Siempre estamos llenos de miedo; ¿por qué tenemos tanto miedo? Porque el miedo aparentemente salvaguarda, es un aliado de la ley de preservación del cuerpo, pero no es así, porque el miedo siempre contraria la razón, elude el reto de la acción, elude el compromiso, elude la lucha y cada vez nos hace más esclavos de los prejuicios y cada vez somos menos creadores ante el reto de la acción. De ahí la importancia que tiene que nos demos cuenta del lugar que estamos situados en el tiempo, que nos demos cuenta que una gran parte del sufrimiento es voluntario; démonos cuenta también que nuestra voluntad es poderosa, es parte de la voluntad divina, es por tal motivo que de la misma manera que Dios ha dado fuerza, razón y entendimiento al hombre, nosotros que somos hechos a su imagen y semejanza, también podemos dar razón, voluntad y fuerza a una entidad, y esta entidad son enfermedades en el plano psíquico, y el que tenga visión clarividente notará la influencia de lo que llamamos en términos esotéricos las larvas, los cascarones astrales, los lemures, y toda fuerza que viene desde los tiempos inmemoriales, y que no sólo abarca el aura planetaria constituyendo una red tupida por donde no puede entrar la energía cósmica, sino que nuestros ambientes sociales constituyen todavía un sentido de regresión porque las auras magnéticas del hombre están llenas de estos animalitos aparentemente. Pero, ¿quién da vida a estas formas sino nosotros mismos? La diferencia que existe entre la fuerza radiante del aura etérica del hombre cuando está en contacto con el cuerpo búdico, cuando elimina automáticamente después de haber pasado por la transfiguración, después de haber ascendido por la montaña que conduce al sufrimiento hasta llegar a la cima para contemplar después mirando hacia abajo sin ningún error de perspectiva cuanto ocurre allí, nos hemos situado en el punto exacto en donde se halla una enfermedad, y entonces, podemos enfrentarla, de la misma manera que en el momento de la iniciación, la que sea, siempre enfrentamos el mundo de la dualidad en forma del Guardián del Umbral y en forma del Ángel de la Presencia, entonces, habrá que medir también la existencia de un bien cósmico, me pregunto ¿qué vamos a hacer con esto? Si la dualidad está por doquier, si existe un mal cósmico que crea enfermedades y turbaciones en todos los planetas de nuestro sistema solar, y quizá, en otros sistemas planetarios, y si existe este estado perenne de regresión al pasado a través de la tradición ¿qué es lo que importa más actualmente? Yo creo que la humildad es lo primero que hay que cultivar, darnos cuenta que nunca damos todo cuanto valemos, porque estamos en un sentido de refracción, porque estamos siguiendo una inclinación del eje de la Tierra, y aunque nosotros aparentemente tenemos la conciencia recta siempre está torcida y vemos las cosas siempre bajo perspectivas falsas. Uno de los aspectos particulares del karma o una definición científica del karma, es una perspectiva falsa, es decir, hasta aquí, y siempre de acuerdo con la temática de la curación, vemos el karma como una ley a la cual debemos sujetarnos íntegramente para poder surgir triunfantes de cualquier estado. Siempre estamos luchando con la idea de karma, como si el karma fuese una ley de retribución constante, como si debiésemos pagar algo por algo que hemos hecho antes, en cualquier remoto lugar y en cualquier remoto estado del tiempo. Pero, ¿es así esto? ¿Han considerado alguna vez el karma como una oportunidad única de perfección y a partir de aquí empezar a ver las cosas de otra manera? No contemplar el karma con la mente timorata del novicio espiritual o con la confianza del discípulo que enfrenta el karma cara a cara, no como una ley de justificación, no como una ley de causa y efecto que viene por el tiempo y que fatalmente tiene que conducir nuestro destino sino desde el ángulo de vista de la armonía natural, como un efecto de la naturaleza. Nunca consideramos el karma ni el destino como algo natural, como un hecho en la naturaleza, estamos luchando siempre con la idea de karma en un sentido de que somos malos y hemos de cumplir el karma, nuestro destino es malo porque habremos hecho algo mal en el pasado o que eres bueno porque hemos hecho buenos actos en el pasado, esta idea es falsa, desde el momento en que el discípulo precipita karma a voluntad, y si puede precipitar karma a voluntad significa que puede precipitar oportunidades creadoras en su vida, que puede crear una armonía que no corresponde al ambiente social en donde vive inmerso, que él puede quedar tranquilo cuando todo está en movimiento ¿se han dado cuenta? Y ahí está una de las bases principales en donde se apoya la curación total, psicológica; y ¿por qué tenemos miedo?, simplemente porque a través del egoísmo personal, otro hecho en la naturaleza, no vamos de forma natural, hemos acumulado en el tiempo, y cuando hemos acumulado mucho surge el temor de perderlo, y con el saquito a cuestas vamos recorriendo nuestro destino, y cuando llega el momento de la muerte no sabemos que hacer con aquel saco, ahí está el dilema de muchas personas que tienen miedo a la muerte, y me pregunto por qué, ¿por qué no dejamos ahora las cosas ya? Y no digo que vas a vender tu casa y a vender tu coche ¡no!, de esto no se trata, la riqueza no está en el tener mucho o en el tener poco, se trata simplemente de que mi mente esté muy separada de lo mucho y de lo poco; es que el término es egoísta, decimos: “el rico es egoísta” y el pobre ¿qué?, el rico es egoísta de millones y el pobre es egoísta en miserias, pero, en la esencia, el egoísmo es lo mismo. Por lo tanto, si nos diésemos cuenta que el egoísmo forma una parte inseparable de la enfermedad quizá viviríamos más humildemente, sin tantas pretensiones, porque todo vamos a dejarlo, y precisamente aquí vamos a hablar sobre la muerte. Debemos enfrentar la muerte cara a cara para que nos demos cuenta de que no es tan horrorosa como nos la ha pintado la tradición, sino que es la liberación de un estado de conciencia, que es parte del programa de la Vida del Creador, es una renovación constante, y me pregunto, y ahora hay una explicación de por qué los místicos del pasado que conocían la ley decían: “Hay que morir un poco cada día”, porque si morimos un poco cada día dejamos algo del saco fuera y, entonces, en el momento de la muerte no tenemos nada. Desnudo nací, desnudo me hallo, ni pierdo ni gano, esto dice Sancho Panza en el Quijote, pero dense cuenta que es una verdad, cuanto más tengamos más temor a la muerte, seguro. Y esto no solo para las riquezas materiales sino también por las emociones, los sentimientos queridos y la imaginación desbordante; y también el pensamiento, siempre atado a conceptos, cuantos más conceptos, cuanto más riqueza intelectual menos riqueza espiritual. Es lógico, estamos acumulando valores en el tiempo y me pregunto por qué, ¿qué nos quedará después? El miedo. Bien, hay que luchar contra miedo ¿verdad? Bien, vamos a concretar algo más la idea acerca de la curación. En la naturaleza planetaria la enfermedad existe en cuatro niveles: en el físico, el etérico, el astral y el mental; más allá de aquí ya no existe enfermedad, ni vejez, ni muerte, existe un renacimiento a voluntad, existe la ley del orden y de la armonía y la unidad incluyente, más allá de todo esto la Divinidad, no podemos recrearnos con el cuerpo búdico naturalmente, estamos luchando en un caso muy excepcional en el mundo mental y de aquí no podemos pasar, porque la mente impone sus propias fronteras, la evolución tiene sus exigencias y nosotros sabemos que no podemos pasar más allá del juicio. Quizá algún día a través del juicio bien establecido entraremos dentro del campo de la intuición o que la intuición llegará a nosotros por vía interna, pero este no es el caso. Recuerden estas figuras: la figura del cuadrado, del triángulo y del círculo, ya siempre de acuerdo con la temática de hoy. ¿Por qué en el cuerpo físico situamos cuatro gradaciones o cuatro planos? Nuestro cuerpo físico está constituido de cuatro elementos, un elemento que es mineral, un elemento que es vegetal, otro animal y otro humano, pero en sentido de elementos químicos tenemos: tierra, agua, fuego y aire. Todo esto está en nuestro cuerpo, la tierra está llena de componentes químicos, y el cuerpo humano, que pertenece a la tierra está llena de componentes, el calcio, el fósforo, el manganeso, todo cuanto existe en la naturaleza en pequeñas dosis y partículas está en el cuerpo humano. Existe el ambiente agua o el elemento agua, que crea el ambiente acuoso o psíquico, y está compuesta el agua, como ustedes saben, es un compuesto de dos gases, de oxígeno e hidrógeno, esta composición hace posible que el hombre pueda extenderse en sensibilidad en el cuerpo físico. Si no existiese el elemento agua el cuerpo físico no podría situarse en el mundo astral, no podría conocer el mundo astral, se vería limitado por el campo astral, porque no habría un mundo de comunicación, de entendimiento y de conciencia. Luego, el elemento fuego. El elemento fuego que es la calor del cuerpo, es la que nos permite vivir y, ¿de dónde surge el fuego? El fuego surge de las misteriosas raíces del fondo de la Tierra, de Kundalini, es decir, que el fuego es el Kundalini expresado en vitalidad, y cuando el fuego y el agua se ponen en contacto crean una sustancia por evaporación y es el aire, es decir, que el aire es lo que nos permite vivir casi de una manera segura dentro de campos gravitatorios. La ley de gravedad sin tener aire y agua en el cuerpo carecería de sentido, habría una dispersión total de elementos; pero, analizando el aire, vemos que existe una participación de aire que lo enlaza con el cuerpo etérico. También tenemos algo que es muy interesante desde el ángulo de vista de las enfermedades y es que los cuatro elementos son vitalizados desde arriba... (*se produce un corte de sonido*)... cuando el cuerpo humano que tiene esta aura magnética, y esta aura la tenemos todos sin distinción alguna, más radiante según la salud, según nuestra impresiones internas, estas condiciones vienen alteradas cuando existen aquellos elementos dentro del aura etérica, que cuando hablamos de enfermedades estamos diciendo desde un buen principio que las energías que vienen del plano astral o del plano mental al encontrarse con el campo etérico si encuentran resistencia no pueden pasar y crean vórtices de energía negativa. El cáncer es una enfermedad vibratoria localizada en el campo astral, proviene de la raza Atlante, la sífilis pertenece a la época Lemur, y están condensadas bajo formas en nuestra aura. Es decir, que el curador del futuro no mirará el aura simplemente como miramos ahora, dice: “sí, el aura la tiene usted bien”, pero para ver el

aura humana aún en el campo etérico debemos ascender al mundo mental y desde el mundo mental ver las formas de su aura, no simplemente en el mismo nivel, que es falso, porque la perspectiva siempre es falsa cuando se realiza en el mismo nivel de percepción, hay que subir cuanto más lejos o más arriba mejor para ver lo que pasa en nuestra aura y, entonces, sabremos el porqué de los dolores de cabeza inoportunos, de aquella sensación de apagamiento, aquella sensación de debilidad extrema, de disgusto ante la vida que nos suele acontecer a todos cada día o frecuentemente, por la actividad en nuestra aura de pequeños “animáculos” como estos, — Vicente lo representa en la pizarra — no son tan grandes naturalmente, estamos viendo esto aumentado millones de veces, pero existen en esta forma, porque la calidad del esotérico entrenado, del clarividente, es poder aumentar a voluntad todas las formas, aunque sean atómicas, hasta el nivel que desee para poder observar clarívidamente las causas, las formas exactas; y naturalmente, reitero lo que decía antes, contemplado desde el plano causal, estas formas que deben ser contempladas desde ciertos niveles mentales mirando en el plano astral, aparecen en forma de larvas, aparecen como figuras geométricas irregulares, con un color definido, habida cuenta de que un color definido es siempre un conjunto de formas geométricas. La forma geométrica perfecta del círculo, por eso, el cuerpo búdico si lo pudiésemos manifestar siempre es circular, o esférico mejor dicho, pero en todo este conjunto de cosas vemos siempre la presencia interna de una fuerza que trata de llegar a nosotros y encuentra el impedimento de estas fuerzas opuestas, de aquello que ha venido importado a través de las edades y que recobramos en cada nuevo nacimiento. Es decir, nacemos ya con el estigma, no del karma sino del estigma de una acción incorrecta, que hay que rectificar naturalmente, y en el caso que nos ocupa, rectificar una conducta es buscar la armonía de la conducta. Si hay armonía en la conducta aquello languidece, va perdiendo fuerza, y el cuerpo etérico se convierte en radiante, magnético; y una de las fórmulas básicas de curación para el futuro es el magnetismo y la radiación. Es decir, podíamos decir que el magnetismo va del mundo mental al cerebro del individuo, pasa por su corazón y va a las manos, y el hombre cura por imposición de manos; pero cuando hay pureza, cuando hay radiación, el magnetismo se manifiesta a través de toda su aura, el aura ha crecido. Habitualmente nuestra aura viene a tener unos diez centímetros, pero el aura de un Adepto tiene kilómetros y todo cuanto abarque en su campo de acción lo está curando. ¿Por qué viven los Maestros retirados? Viven retirados porque el mal del mundo impediría que pudiesen vivir, porque hay tanta necesidad y hay tanta compasión en sus corazones que fácilmente serían destruidos por la fuerza misma de su compasión, por eso viven en lugares apartados, allí donde solo pueden acceder las almas puras, de aquellos que tienen poder radiactivo. Pero todo está compendiado dentro de los órganos de percepción mental, porque no-solo el cuerpo etérico es la base de la vitalidad del organismo sino que es donde debe penetrar la energía espiritual más elevada, y naturalmente hablamos de integración, y la integración siempre tiene que ver en el momento en que el cuadrado del cuerpo físico es perfecto, está apoyado por el éter —el cuerpo etérico— y a través del cuerpo etérico se manifiesta la energía emocional y la energía mental purificadas, y entonces cuando esto se ha realizado —dense cuenta que es la cumbre de una montaña—, se realiza el milagro de la Transfiguración en el Monte Tabor de la Conciencia, o en los Montes Himalayas de la Conciencia. Hay un escritor esotérico que dice que esta cúspide de la Transfiguración son los Montes Himalayas o el Everest de la Conciencia, lo más elevado, a partir de aquí todo es ya circular, ya no hay aristas, el ser se ha convertido en uno, que ve las cosas desde el ángulo mismo de la unidad, desde el centro, tiene la visión propia de los Grandes Iniciados; y es un camino que tenemos que recorrer todos. Así que estamos aquí escuchando unas cosas aparentemente sin sentido porque cuando hablamos del mal cósmico o cuando hablamos de la imperfección de los Dioses parece ser que estamos queriendo superar aquel estado que somos superiores a ellos, se trata simplemente de reconocer un hecho en la naturaleza, hay una imperfección que busca una perfección, y esto lo hallamos en todos los niveles de la naturaleza, en todos los sistemas solares y en todas las constelaciones y en todas las galaxias, existe siempre un superior estado de perfección; no podemos pasar de ahí, démonos cuenta, que la perfección de un estado es nuestra meta, la perfección única no existe para nosotros, sería la negación de la propia perfección, y no tenemos que hablar de cosas negativas. Estamos llegando a un punto dentro de la órbita de nuestras consideraciones dentro de la cuales nosotros debemos sentirnos integrados en una perfección cada vez más efectiva, más continuada, más perseverante, pero sin culminación alguna, ahí está la gracia de la armonía, y por lo tanto, la gracia de curación de todas las enfermedades. Para terminar, la Jerarquía Planetaria está muy interesada en la curación de las enfermedades que afectan a la raza humana, y al hablar de Jerarquía Planetaria me estoy refiriendo concretamente a esta corporación de almas liberadas que técnicamente definimos: “el 5º Reino de la Naturaleza”, es decir, un ciudadano del 5º Reino de la Naturaleza, un Alma liberada, carece de enfermedad, de dolor, de vejez y de muerte, por lo tanto, no estoy hablando de teorías, estoy repitiendo lo que se repitió desde hace siglos a través de la sucesión apostólica de los Hijos Liberados de Dios, que han tenido su experiencia idéntica, una experiencia que llamamos Iniciación. Todos estamos preparándonos para la Iniciación, todos estamos preparándonos para un nuevo estado de conciencia o para un nuevo nacimiento. Si queremos curarnos de estas enfermedades, psíquicas, psicológicas y físicas, debemos entrar siempre en el campo de la Iniciación, en la gran corriente iniciática que es la que regula el proceso, y esto se logra simplemente atendiendo la voz de la razón, del juicio, del entendimiento, de la simplicidad exquisita, de la humildad suprema. Me pregunto cuántos de nosotros estamos dispuestos a hacer esto, vivir más armoniosos en nuestras relaciones sociales, en el hogar, en cualquier sentido y si podemos permanecer tranquilos en tanto todo el mundo está luchando, es decir, que cuando todo está en movimiento, este movimiento de las ondas que vemos por doquier, nosotros luminosos en el centro, manteniendo incólumes la armonía que hemos conquistado. Bien, en este caso, solo falta ver algo muy esencial, no olvidemos que estamos aquí por una función o por un destino trascendente, este destino trascendente, llámenlo ustedes del modo que quieran, es siempre la liberación, pero no puede haber liberación en tanto exista enfermedad en nuestro cuerpo, en tanto exista enfermedad psicológica en nuestra vida, en tanto exista algo en nuestra existencia que nos haga retrotraernos hacia nosotros mismos y nos conduzca al pasado, de ahí que la verdadera ciencia de creación que es armonía es al propio tiempo la esencia liberadora del ser. Si podemos lograr armonía no habrá enfermedades, hay que liberarse del miedo; primero, el miedo a cualquier situación ambiental, no tengamos miedo de enfrentar las situaciones; el miedo a la oscuridad, otra forma de miedo, hay que buscar la luz interna, así la oscuridad no podrá contra nosotros; y hay que liberarse finalmente del temor a la muerte, porque aquellos que temen la muerte es porque no aman la vida, esto lo decía Cristo y es una gran verdad. Cuando tengamos establecido este propósito, cuando los tres enemigos del tiempo: el deseo, en sus formas múltiples y variadas, el temor y la esperanza sean vencidas en su punto culminante, entonces, alcanzaremos la armonía y esta armonía nos conducirá a la liberación, más allá de esto solamente existe Dios. Y ahora ustedes mismos pueden preguntar.

Interlocutor.- En referencia al karma. Entonces, el karma es la memoria del Ser planetario que es el Cosmos. [Exacto] ¿Es la memoria? [Sí.]

Vicente.- Bueno, existe una cosa; cuando hablamos de nuestro cuerpo etérico hay que significar que este cuerpo etérico forma parte del cuerpo etérico planetario, cuando hablamos de karma humano estamos refiriéndonos a que nuestro pequeño karma se halla sumergido dentro del karma solar, del karma planetario en este caso, y que todo cuanto existe es porque nosotros tomamos siempre una pequeña parte en su desarrollo, de no ser así no tendría razón la existencia.

Interlocutor.- Tenemos que liberarnos de este karma, o sea, las experiencias de este ser, todas sus experiencias, claro, en un principio este ser, sus experiencias, podíamos decir, eran de imperfección hasta que superó, entonces, para nosotros el trabajo que tenemos que hacer es superar esta imperfección que claro la encontramos que está en nosotros, pero con la inteligencia, o sea, con lo que podemos saber del esoterismo que vamos aprendiendo vida a vida, vamos eliminando y vamos ya entrando en un karma, podíamos decir superior, liberando todo esto más o menos.

Vicente.- Exacto, teniendo en cuenta lo que he dicho también de que el karma no es solamente la ley de retribución, es decir, la ley que obliga a hacer algo en respuesta a un acto anterior, sino que es una oportunidad. Si no fuese una oportunidad el discípulo no podría, el discípulo me refiero a la persona rectamente intencionada, por lo tanto, una persona inteligente y de buena voluntad es un discípulo a mi entender, por lo tanto, remarco esto para remachar la frase; el discípulo está atento al destino no solo suyo, porque él sabe perfectamente que forma parte de un vasto plan de liberación, que solamente el Maestro conoce y sirve, pero dándose cuenta que en el momento de la individualización, cuando el hombre empezó a ser autoconsciente, automáticamente recibió un impacto de la voluntad de Dios, significa que tiene parte de la voluntad de Dios, entonces, a cambio de darle su voluntad le da su karma también; dense cuenta que aparentemente es nulo pero es una idea vieja como el mundo. Por lo tanto, al eliminar el karma de la sociedad, al eliminar el karma individual, estamos ayudando al Logos Planetario a liberarse de su propio karma. Veamos que somos discípulos del propio Señor del Mundo y trabajemos en este sentido. No nos creamos tan solos y desamparados, podemos curarnos a voluntad, porque poseemos la fuerza de la inteligencia y de la razón, de la voluntad. También sabía el Señor Planetario o el Señor Solar, cuando nos dio la inteligencia a qué se exponía, porque nos daba parte de su poder, y el hombre, todos lo sabemos, ha abusado de este poder divino, ya sea en forma de vida sexual incorrecta, de egoísmo y de temor. Solamente en las elevadas esferas de la inteligencia, cuando el hombre ha rebasado ciertos ciclos obligados de ejercicio, digamos, de acción kármica, es cuando se da cuenta de que es la propia voluntad de Dios, y entonces, puede decir: “Yo Soy la Verdad, Yo Soy el Camino, Yo Soy la Vida”, porque se siente Yo y el Padre somos Uno, porque por primera vez en su vida el iniciado se da cuenta realmente de que forma parte de la Voluntad de Dios. Pues bien, si mantenemos siempre esta idea de que somos la parte de la Voluntad de Dios, que somos parte de la Inteligencia de Dios y que somos parte del Cuerpo de Dios, que es el planeta, tenemos el deber de curar nuestras enfermedades, las que sean, no aceptarlas como un castigo sino como una oportunidad, pero no dejarlas en el

ocaso, no, no decir “vamos a dejarla” sino trabajando intensamente en el sentido de curación, porque toda enfermedad que llegue a curarse radicalmente en el planeta es algo que eliminamos del aura planetaria, del aura del Señor del Mundo y, por lo tanto, del karma solar también.

Interlocutor.-... un tipo de figuras geométricas que corresponden a...

Vicente.- Exactamente, pero no se ha catalogado todavía, solamente se sabe..., además es un secreto iniciático, que en cada iniciación se revela un sonido, un color y una forma geométrica. En la 1ª Iniciación se da el secreto del cuadrado, el color que corresponde al cuadrado y también la forma, digamos, del sonido que corresponde al cuadrado, y entonces se sabe..., porque la naturaleza es sabia, que a través de la visión de los cuadrados que se ven en el aura humana se sabe como es aquella persona, porque debemos empezar por equilibrar el cuerpo físico, lo cual significa que hay que equilibrar los cuatro elementos que componen el cuerpo físico. Esto es físico aparentemente pero esos cuadrados están ahí, en la mente y en el mundo de las emociones, porque el cuerpo no es un principio, el cuerpo es mecánico, una vez se fundó o se ejercitó a través de un arquetipo definido, que es un arquetipo solar, y se creó en la época Lemur el cuerpo físico, ya no ha evolucionado, ya está creado todo, por más que trabajemos no saldrán más ojos, ni más orejas, ni más narices, estamos perfectos. Ahora bien, ¿qué es lo que puede hacer el cuerpo físico? La purificación de cada una de las moléculas o de átomos constituyentes del cuerpo físico para que puedan penetrar las energías del cuerpo búdico y se elimine esas formas. Bien, continuemos. En la 2ª Iniciación, se nos enseña el secreto del triángulo equilátero, con el color que corresponde al triángulo equilátero perfecto —más allá de la medida humana y psicológica—, y el sonido que corresponde también a éste triángulo. Bien, vamos siguiendo hacia arriba, pero esto ya no me corresponde a mí, solamente son leyes establecidas por la naturaleza que corroboran todo cuanto hemos venido diciendo aquí, desde el principio de los tiempos, en que empezamos naturalmente. Siempre veremos las figuras de base: el cuadrado, el triángulo y el círculo, o viéndolo es su tercera dimensión perfecta: el cubo, el tetraedro y la esfera, ¿qué pasa entonces?, solamente hay que buscar, indagar, averiguar, penetrar dentro. La penetración de la inteligencia dentro de cualquier símbolo nos da como consecuencia la liberación de un estado de conciencia; un conocimiento adquirido, con honestidad y humildad, es liberación. Si adquirimos un conocimiento y añadimos sobre él nuestros propios razonamientos lo convertimos en algo inferior, en algo incorrecto, por lo tanto, nos sentiremos ligados al conocimiento.

Interlocutor.- Yo quería preguntar si sobre lo se ha dicho del karma, considerando que nosotros heredamos ya el karma que hemos producido, si se puede considerar que esto es cierto desde el punto de vista de la personalidad, pero no es cierto desde el punto de vista del individuo, o sea, de esta vida, de esta alma que somos.

Vicente.- Bueno, las enfermedades que vienen como consecuencia de los estados de conciencia negativos, es decir, todo tipo de enfermedad, podíamos decir, abarca el nivel físico, el etérico, el emocional y el mental, y parece ser que el hombre no tiene potencia suficiente para luchar contra este conglomerado de fuerzas a menos que ascienda a través de su conciencia, que ascienda a los Montes Himalayas de sí mismo; cuando está dentro, incluyente de esta fuerza poderosa de sí mismo, entonces el karma ya no tiene el aspecto que tenía antes. Ahora miramos el karma desde abajo hacia arriba, pero una cosa es mirar el karma de abajo hacia arriba o desde arriba hacia abajo, es un cambio completo de perspectiva, porque desde arriba vemos el cuadrado, desde aquí vemos el triángulo —*lo explica en una pizarra*—, ¿qué quiere significar esto?, que aquí nos hemos situado en la cúspide más elevada de nuestro ser, y desde allí vemos las cosas tal como son, tal como ocurren, en cambio aquí, cuando miramos hacia arriba, siempre adolecemos del mismo defecto. Tenemos la fuerza de penetrar en las cosas solamente teniendo en cuenta que hay distorsiones a través del fuego, de la tierra, del agua y del aire, por lo tanto, siempre la imagen del Himalaya de la Conciencia es distorsionada. Fruto de ésta distorsión son las religiones, dense cuenta, que todas las religiones buscan a Dios y, sin embargo, están luchando entre ellas sutilmente, ocultamente, porque no hay ningún creyente de religión alguna que no crea sinceramente que su religión es la mejor, de no ser así no la hubiese aceptado. Pero daos cuenta, esto ocurre aquí y ha ocurrido siempre, por lo tanto, la distorsión, como vimos el otro día, por la inclinación del eje de la Tierra, que significa un estado de imperfección planetaria, lleva la refracción de todo cuanto ocurre en el cuadrado mirando hacia el triángulo, pero aquí —*señala en la pizarra*—, no hay refracción posible, porque la cúspide está unido al cuerpo búdico, y el cuerpo búdico que impregna todo el sentido mental y emocional de unidad establece las bases de la perfecta inteligencia, porque la perfecta inteligencia es el equilibrio que existe entre la razón y el amor, entre el entendimiento y el sentimiento. No podemos hablar de inteligencia a una persona que tenga muchos conocimientos, los conocimientos a veces atan más que ayudan a liberarse, por lo tanto, una mente sencilla, humilde, capaz de aprender el significado íntimo de las cosas es la base de la perfecta hegemonía del ser.

Leonor.- Un momento, es que, hablando de las curaciones, he pensado en si pudieras hacer una exposición, por ejemplo, de los casos en que se encontrarán la mayoría de los verdaderos curadores. Por ejemplo, un enfermo va solamente a curar su enfermedad, el curador desde el nivel que puede observar aquella enfermedad, al expresar lo que tú has expresado, que tiene que trabajar su cuerpo físico, su cuerpo mental y su cuerpo psíquico, que es lo más importante, entonces, resulta que a un enfermo primero hay que armonizarlo y después curarlo, y esto es casi imposible en la mayoría de casos, cuando la inteligencia de aquella persona o sus deseos acumulados, por ejemplo, muchísimas personas, no quieren ni tan solo oír de ciertas cosas solamente porque los médicos no les pueden curar, entonces, en aquel momento el curador se encuentra que, a lo mejor hasta cariño en aquella persona, a veces es un ser querido, lo quieres curar pero su inteligencia o sus deseos continúan igual, si sus ilusiones están en aquel nivel entonces el curador ya no puede hacer penetrar verdaderamente lo que tiene que hacer penetrar para su curación. Entonces, esto es muy importante para los curadores, porque el que tiene el mal, ya digo, solamente va a buscar que le curen el mal físico, y aquí tiene un trabajo, creo yo. ¿Podrías explicar algo para si hay alguien aquí —varios creo yo—, que les interesa saberlo, el trabajo que hay que hacer con esa clase de personas, que son la mayoría?

Vicente.- Bueno, el tema de hoy es las causas ocultas de las enfermedades, no pensaba dedicar hoy ningún capítulo o ninguna explicación sobre las técnicas de curación, de todas maneras se puede decir como regla general que el verdadero curador debe sentir una inmensa simpatía por el paciente, eso ya iso-facto, porque lo que necesita el enfermo, y singularmente, el enfermo psíquico, es una gran comprensión, y no puede haber comprensión si no existe una base de amor en la persona, porque hay que preparar el ambiente. ¿Por qué curaba Cristo? Por su aura rutilante de amor, no tenía necesidad ninguna, digan lo que digan, de poner la mano encima de un paciente. Un taumaturgo es un ser radiante, ¿qué significa técnicamente radiación? Es la expansión por vibración superior de su cuerpo etérico, se expansiona hasta el infinito, y todo cuanto abarca su aura cura por irradiación, lo crean o no lo crean las personas que están sujetas a la influencia. En cambio, el magnetismo no es lo mismo, porque el magnetismo exige curación a través de las manos, pero, naturalmente, se necesita siempre una base de armonía, una base de perfección y de amor, se necesita esta fuerza positiva, esta fuerza dinámica que no es del entendimiento sino que sale del corazón, y desde este punto de vista todos podemos ser curadores, tratar de armonizar a la persona desde el punto de vista del amor que podemos infundir en su ánimo. Un hombre mental no podemos atraerlo al aura de curación si no es estimulando sus células mentales, a través de algún definido conocimiento, de algo que le atrae; a un artista le entraremos mejor por el camino del arte, por el camino de la comprensión de las formas geométricas; a una persona mística la estimularemos por el amor que pueda haber en nosotros, hay que presentarse siempre ante esta persona de una forma magnética y radiante, porque ella ve, la persona sensitiva suele ser una persona muy delicada en ese aspecto. Es decir, que existen tantas cosas que tratar en el aspecto de la curación, habida cuenta los niveles complejos en que se mueve el ser humano, ya viniendo de un remoto pasado los males de la raza, los que sean, que se han presentado de improviso en nuestro cuerpo sin pedir derecho de entrada, se han presentado sin darnos cuenta, y cuando empezamos a sufrir sus efectos, entonces, buscamos el curador, y el curador debe ser una persona muy comprensiva y muy inteligente, porque si no hay inteligencia la curación no tendrá éxito. Dense cuenta de algo muy importante, de saber el Rayo al que pertenece el paciente, y hemos hablado de los Rayos; no sólo esto, el tipo de sensibilidad, la cantidad de cuadrados de su aura, si son regulares o irregulares, la cantidad de triángulos que pueden ser estimulados mediante la energía dinámica de la acción; es decir, hay tantas cosas a considerar, y esto lo iremos viendo poquito a poco, que muchas personas que quieren curar cometen a mi entender una gran equivocación, porque lo primero que hay que hacer es tener una psicología bien dinamizada, bien perfecta. No puede curar cualquier persona, pueden aliviar en ciertos casos, singularmente las personas dotadas de un gran poder etérico, de fluido animizado, y no obstante curan, pero no curan la raíz, no curan la causa, ¿por qué decimos: curación esotérica? Porque no se trata de aliviar un estado sino que se trata de extirpar radicalmente de la persona cualquier tipo de enfermedad; y naturalmente, todo el largo preámbulo es para presentar una serie de conversaciones que tienen por objeto de que seamos conscientes de que todo está en nosotros, y en todos nosotros está el poder de curar y todos podemos curar, pero, solamente cuando nuestra aura esté armónica, cuando vivamos armónicamente y cuando tengamos mucha comprensión y mucho amor, quizá no nos preguntaremos qué vamos a hacer, estaremos curando, porque nuestro paso por la vida será una verdadera bendición para los demás.

Interlocutor.- ¿Nos puedes explicar en la esfera de nuestro planeta, tal como está dibujado, podemos ver qué parte de elementos...?

Vicente.- ¡Ah! es verdad. Bueno, sí, esto lo había puesto para explicar el porcentaje de enfermedades que existen en la humanidad, es decir, que la esfera terrestre, nuestra Tierra, está dividida en tres partes de agua y una sola parte de tierra, por lo tanto, si vamos a la analogía, que me he olvidado cuando estaba hablando del cuadrado, la analogía del agua es en relación que hay un 80% de enfermedades de tipo astral incidiendo en el cuerpo físico a

través del cuerpo etérico y de las larvas; hay un 5% solamente de índice de enfermedades mentales, ustedes preguntarán por qué, solamente dentro de unos cuantos millones de años el hombre tendrá la mente capacitada para no tener enfermedades de tipo mental. No soy muy optimista al respecto, pero cada cual puede luchar a este respecto, en este sentido, porque por cuanto todos sabemos que somos astrales, emocionales, y la mente solamente sirve como un adorno de la imaginación o como un adorno de nuestra vida, adquiriendo conocimientos, compartiendo sentidos y opiniones, pero, extendiéndose siempre en forma horizontal, pero, jamás decidiéndose a penetrar internamente, yo me incluyo en lo mismo. Es decir, que el 5% puede ser, por así decirlo, un mínimo en relación con el 80% astral, ¿qué significará entonces?, que la mayoría de enfermedades que asolan la raza humana proceden de la época Atlante, y están llegando a nosotros a través del tiempo por la persistencia de las formas astrales o psíquicas que existen en el aura astral del mundo y que repercuten naturalmente, fundiéndose, porque tienen necesidad de defender al cuerpo físico a través del cuerpo etérico de la humanidad o el aura planetaria. Y hay un 15% que pertenece simplemente al karma humano, las epidemias. Enfermedades nacidas, por ejemplo, de epidemias, cosas generalizadas o accidentes, guerras, esto se trata de que lo que conduce a la muerte no es solamente la enfermedad sino los accidentes que se producen a diario, de automóvil, de trenes, de guerras, esto lo vemos constantemente, y a pesar de todo solamente es un 15% en relación con el 80% de las enfermedades conocidas, que están llevándose un porcentaje de personas constantemente, diariamente. Afortunadamente, es la ley de compensación, nacen, mueren, y así este trasiego de almas que van y vienen, el paso de la Nave de Caronte, que lleva a unas personas o a unas almas del plano físico al plano astral y luego vuelve a traspasar el río de la corriente del cuerpo etérico y vuelve a pasar al cuerpo físico. Y así van sucediéndose las épocas, pero el porcentaje de la tierra, por ejemplo, en relación con el agua es mínimo, significa que el hombre es emocional, y cuando estamos hablando de una era técnica, dense cuenta que esta era técnica no puede trabajar sobre esto, hay que trabajar sobre aquello, tratando de enemizar aquello que es tierra, a fin de que el Logos surja a través de las aguas y podamos cumplir la profecía de que realmente en las aguas está el principio de la vida. Pero, en todo caso, hay que ser, a pesar de que digo que son dos millones de años, pongan ustedes un plazo más breve, pero no se den cuenta de ustedes que están aquí, que están siguiendo atentamente una conversación esotérica, piensen en el conjunto de la humanidad que está moviéndose por aquí y hay que ayudarles a pesar de todo, porque forman parte de la humanidad, son sus hermanos.

Interlocutor.- Si pudiéramos elegir como aspirantes, le es al principio comprender que... (*inaudible*)... nos damos cuenta que en un determinado momento parece ser que hemos conseguido un pequeño éxito en definitiva de que antiguamente no podíamos por aquella ilusión, aquella forma mental, y resulta que a veces la persona ha dominado la situación, y no suele ser muy alentador el pensar que al día siguiente volverá a pasar lo mismo. Entonces claro, surge la pregunta que sin la erradicación de estas formas tienen que ser, digamos, una por una..., o sea, tal como las hemos ido acumulando hay que ir las sacando... (*inaudible*)... el contemplarlas objetivamente y, entonces, automáticamente pierden su efecto.

Vicente.- Bien. Debemos empezar recordando que todas esas formas persisten porque no hay armonía en el ser humano, y no voy a decir que hay que coger una zona del cuerpo etérico donde existen ciertas larvas o ciertos cascarones de tipo astral y tratar de eliminarlos allí con la imaginación, con la concentración, o con un sistema de meditación cualquiera, no me refiero a esto, si todo cuanto existe en el cuerpo astral de la humanidad y que se refleja en el aura etérica proviene de un lejano pasado, y decimos también al propio tiempo que se han formado por falta de armonía, porque se ha faltado al juicio de la ley, porque el hombre es kamamanásico y su mente está influenciada por las emociones y, raras veces penetra en el campo mental puro, entonces, podemos decir que todo esto desaparece en la acción, no hay que preocuparse por lo que existe en el aura, es solamente como una indicación, quizá, muchos de nosotros no tengamos estas larvas en el campo astral, en el campo etérico, pero sí que somos conscientes de que no tenemos armonía, y si tenemos en cuenta que la falta de armonía es la que crea los desequilibrios y las enfermedades, entonces, la lógica es atenderse a buscar la armonía por doquier, y para esto no hay técnica alguna. Una persona sabe cuando está inarmónica con algo o con alguien y debe corregir esta inarmonía o desarmonía, porque, entonces, creará o estimulará no sólo en su aura sino en el aura etérica que nos está rodeando a todos. Un ambiente social, ¿por qué es un ambiente social o familiar que decimos "malo"? Cuando hay división, cuando hay irritación, cuando hay celos, cuando hay envidia, cuando hay egoísmo, hay una falta de armonía en todo el ser y esto impregna el aura en donde vive, por lo tanto, si deja de avivar esos rescoldos de pasión que existen desde tiempos inmemoriales se morirán por inanición, así que estamos alimentando estos bichos nosotros, existen de por sí pero la repetición de ciertos actos incorrectos estimulan las larvas, las hacen más fuertes, más consistentes, más sustanciales por así decirlo y, entonces, ¿qué pasa?, que estamos sujetos, estamos indefensos ante cualquier tipo de enfermedad.

La Curación Esotérica [2ª Parte] **Barcelona, el 9 de Febrero de 1980**

Vicente. - En el curso de la conversación del mes pasado tratamos la base esencial de lo que implica para nuestro mundo atormentado una curación; una curación que no puede relegarse únicamente al plano físico puesto que el plano físico reacciona automáticamente a las impresiones espirituales. Se trata más bien de encontrar, de hallar de una manera positiva, de una manera concreta, no simplemente intelectual pero sí casi intuitiva, de momento, las causas ocultas de todas las enfermedades. La experiencia del Gran Maestro Siddhartha Gautama, el Buda, cuando se dio cuenta que los males del mundo, los que alteraban el principio del destino humano, eran la vejez, la enfermedad y la muerte, puede depararnos a nosotros un sentido de valores genuinamente profundo cuando abordamos el tema de la curación o el tema de la enfermedad. Dense cuenta que la experiencia esotérica de los últimos tiempos en la aurora de la era de Acuario se basa principalmente en el reconocimiento casi objetivo, científico por excelencia, de que las enfermedades no son cosas, no son simplemente virus sino que son entidades. El alcance de esta afirmación esotérica puede cambiar totalmente el rumbo de la ciencia médica. Desde el momento que estamos tratando sólo científicamente o físicamente el problema de la enfermedad estamos rebotando de uno al otro lado del par de opuestos, de la pared de una ciencia caduca que viene transportada del pasado con toda su tradición, toda su historia, a menudo nefasta por cuanto se trata de equivocaciones, de grandes errores de la humanidad, y cuando enfrentamos por el otro lado este sentido de valores genuinamente nuevo que trata las enfermedades como entidades psíquicas, con conciencia, que reaccionan conscientemente y que están operando los planes de la ciencia respecto a la curación, que están impidiendo de una manera casi absoluta que se encuentre la causa de las enfermedades, de esas enfermedades que corroen el corazón de la humanidad tales como el cáncer, por ejemplo, como las enfermedades de tipo nervioso que son psíquicas, tales como toda clase de enfermedades que la ciencia solamente alivia pero que no cura. Entonces, desde el momento que el esoterismo, la investigación esotérica mejor dicho, se introduce en niveles suprafísicos y puede ver clarívidamente esas entidades y puede ver cómo se están formando cómo están siendo vivificadas por el temor que causa una enfermedad. Cómo todo el sistema de valores se basa precisamente en aliviar y no en curar porque no se establece una línea de comunicación entre el plano astral y el plano físico, entre el plano somático y el plano psíquico. Entonces, tiene que haber un cambio total en el rumbo de las investigaciones. Se trabaja mucho con las enfermedades y ya se ha llegado a la comprensión de que hay que evitarlas antes de que se formen, pero, ¿podemos tener una garantía de curación cuando no sabemos absolutamente las causas que radican en el cuerpo etérico, cuando el cuerpo etérico ha sido comido, por así decirlo por esta especie de criaturas dísticas que llamamos larvas que están consumiendo la trama etérica de este cuerpo etérico del hombre? Es como si una hoja de cualquier árbol se sintiese desmenuzada progresivamente por algún animal: un gusano, una mariposa, cualquier elemento atmosférico transporta estos animales por la atmósfera, pero cuando vemos un árbol y las hojas están agujereadas, cuando la trama de la hoja ya está desmenuzándose poco a poco podemos ponerle remedio porque es físico, pero, ¿qué ocurre cuando se trata del campo etérico o del campo psíquico donde no tenemos visión y por lo tanto la ciencia no puede trabajar con aquello que no ve?, porque la ciencia trabaja con cosas concretas, trabaja precisamente con el intelecto, con aquello que puede pesar y medir, con aquello que puede concretar, objetivizar y finalmente buscar el remedio oportuno a través de la química. Bien, se trata de algo que tendremos que tener presente en el curso de estas conversaciones, que una enfermedad está muy aliada a nuestros estados de conciencia, que no se trata simplemente de algo sino de alguien, ¿se dan cuenta Uds. de la absoluta diferencia de ambos términos? Algo puede desaparecer, la ciencia puede curar algo, pero ¿puede curar a alguien, o destruir ese alguien? Cuando ese alguien está sentado en las bases mismas de la civilización y la historia de los pueblos de la Tierra, porque está en la base misma de la conciencia. Uds. saben, o recordarán, que en la conversación del mes anterior hicimos referencia a tres importantes lemures, tres importantes entidades psíquicas que están todavía flotando en el ambiente planetario. Lemures porque provienen de la época Lemur, la primera raza organizada que tuvo el planeta, cuando el hombre todavía no era hombre que era semi-animal y sólo poseía una mente embrionaria, pues bien, estos tres enemigos del hombre, el mundo, el demonio y la carne, tal como lo nombra la religión, pero que son el deseo sexual, el egoísmo y el temor, es lo que causa más víctimas en el planeta que todos los virus que pululan por la superficie planetaria, o por el aura magnética de la Tierra. Hay que darse cuenta de que todos en latencia, o en potencia, poseemos estas tres espantables entidades psíquicas dentro del corazón, y son estas entidades vibrando en el éter que absorben del aura etérica de la Tierra las larvas productos de una descomposición astral, de cuya descomposición no es ajena la Luna, el satélite de la Tierra que está en proceso de desintegración, y que por lo tanto está llevando al planeta los microbios, las bacterias que se están produciendo al

descomponerse su cuerpo. Esto parecerá seguramente una ilusión, una utopía, pero dense cuenta que todos nosotros y todos los planetas y todo el universo está sumergido en éter. El éter es la sangre, por así decirlo, de los dioses, y es a través del éter que se comunican los mundos entre sí, y es a través del éter que se transportan de uno a otro mundo las bacterias producto de descomposiciones de planetas, satélites y universos enteros que están en proceso de desintegración. Solamente para darles una idea de lo que entiendo por mal cósmico, que tratamos el otro día. ¿Qué hay que entender por mal cósmico? El mal cósmico no es otra cosa que el producto de un estado de vacío dentro de cualquier Logos planetario o Solar. Desde el momento en que el universo está en manifestación, el cuidado del Logos de aquel universo es su perfección. Si busca una perfección establecerá una meta, y esta meta obligará a este Logos a realizar esfuerzo, y estos esfuerzos reaccionarán sobre sus vehículos, y estos vehículos generarán energía, potenciarán el éter, y el éter reaccionará a esta potencia y establecerá a través de los mundos una corriente que podemos llamar de mal cósmico. Un mal que puede ser psíquico, que puede ser simplemente etérico, que puede ser físico o puede ser mental, pero existe, y hay que darse cuenta de que existe. Hay que ser sincero y aceptar noblemente, honradamente y con toda sencillez que todos estamos generando en el éter un proceso de contaminación y que esta contaminación psíquica produce enfermedades físicas. Así el médico del futuro no solamente tendrá que poseer conocimientos científicos sino que tendrá que ser un clarividente y un astrólogo, y a ser posible un matemático, porque tendrá que luchar activamente contra el mal cósmico, tendrá que formarse una célula radioactiva mas allá de lo que viene transportado, tendrá que sentarse definitivamente en un punto en el Cosmos rodeado por el aura de sí mismo llena de perfección, o de pureza, si Uds. me permiten esta expresión, que haga posible que el mal cósmico rebote y se vuelva al Cosmos, o que se consuma al llegar a su aura magnética, pero al hacer esto estamos trabajando a favor del Cosmos. Para mí, desde un ángulo absolutamente esotérico, el cosmos absoluto, el universo, el planeta y el hombre son la misma cosa, solamente existe un grado de evolución superior en el universo absoluto, pero el hombre, como el propio átomo, está tratando de identificarse con un principio superior, y no olviden ustedes que esto trae como consecuencia fuerza, fatiga, inquietudes, temores, desesperanzas, inquietudes las cuales son causa de enfermedades. Bien, nuestra conversación de hoy continuará por el mismo derrotero, tratando de clarificar puntos que quedaron quizá inconcretos en la conversación del mes anterior. Uds. habrán visto repetida muchas veces esta silueta, este dibujo, este grabado, pero aquí es muy diferente, porque aquí no solamente existe en el aura etérica sino que hay el aura astral y el aura mental y más allá de esto existe el cuerpo búdico. Dense cuenta de que la enfermedad, la vejez y la muerte solamente actúan en el cuaternario, es decir, en el cuerpo físico, en el vehículo etérico, en el cuerpo astral y en la mente. Esto es el cuaternario del hombre, más allá no existe la enfermedad, no existe la muerte, existe un plano búdico de unidad, o si existen enfermedades, si existen problemas están más allá de nuestra mente, más allá del alcance de nuestro entendimiento humano. Bien, examinaremos esta figura que tienen Uds. a su mano derecha, significa el proceso de las tres grandes leyes kármicas que constituyen el destino del hombre. Verán Uds. que existe lo que es el nacimiento, renacimiento, no hay que decir reencarnación porque la carne no reencarna, reencarna el espíritu en carne nueva, no existe la reencarnación, existe siempre un renacimiento. Existe después que al dar el ciclo completo, tal como es la ley, tenemos lo que llamamos la muerte, pero la muerte y el nacimiento son la misma cosa, porque el nacimiento da la vuelta y pasa por la muerte y la muerte da un ciclo y pasa por el nacimiento, o el renacimiento, solamente hay un trabajo a hacer y es la conservación, la preservación de los vehículos que utiliza la conciencia para manifestarse en el tiempo. Así el nacimiento sigue a la muerte y la muerte sigue al nacimiento, son los opuestos de la vida, el nacimiento es positivo, la muerte es negativa, pero en el proceso lo que interesa es la preservación, la curación esotérica constituye el aspecto de la consideración de los cuerpos porque es a través de los cuerpos que el ser humano realiza su evolución y esta evolución será tanto más efectiva cuanto con más cuidado estemos presentes en la actividad de nuestro cuerpo celular, de nuestro cuerpo psíquico, de las emociones y de la sensibilidad de nuestra mente. Pero si la muerte sigue al nacimiento y el nacimiento sigue a la muerte en la *Rueda de Samsara*, que es la rueda del karma, esta rueda que algunos llaman la secuela de muertes y nacimientos, de las cuales solamente una cosa permanece inmutable: la vida. Es decir, que al penetrar en la vida y al penetrar en la muerte, lo que decimos el cambio de situaciones, la vida está absolutamente igual, solamente se ha perdido un cuerpo, o se van perdiendo cuerpos, hasta llegar a un punto en que existe liberación, cuando no hay necesidad de renacimiento, cuando se ha consumado la etapa evolutiva que corresponde como seres humanos y cuando hayamos alcanzado el poder de penetrar en el 5º Reino de la Naturaleza, cuando seamos Maestros, Adeptos de Compasión y de Sabiduría. Pero, lo interesante es la pregunta que se hace el científico cuando ve por ejemplo que en la rueda que va de la muerte al nacimiento o que va del nacimiento a la muerte existen etapas. Existe la etapa de la infancia, de la juventud, de la edad madura, o tercera edad –está de moda esa palabra– y la vejez. Pero, dense cuenta que siempre existe una circunferencia, un círculo dentro de otro círculo, se puede morir en la infancia, en la juventud, en la vejez, y llegada la muerte quizás sin necesidad de pasar por la edad madura, o pasar de la edad madura a una edad muy avanzada, lo que interesa es que el círculo sea completo, que sea completamente, digamos, circular, que pueda penetrar dentro de la muerte con plena autonomía. Aquí, por ejemplo, está este punto que da una vuelta, ven que da la vuelta por un punto diferente, porque ha cambiado el módulo del tiempo. Aparentemente en la infancia no tendría que existir la muerte, pero existe la muerte por deudas kármicas, y que no vamos a tratar en este momento porque pertenecen a conversaciones posteriores, pero interesa una cosa, que entre la vida y la forma existe siempre un derecho a la vida, un derecho, un deber diría yo mejor de preservar los cuerpos, porque los cuerpos son los hábitáculos del Alma y el Alma es la que evoluciona, los cuerpos se desintegran, vuelven al depósito universal, al gran Akasha, y ahí se convierten en algo superior porque al pasar unos átomos por los cuerpos de las personas, por el cuerpo de los animales o por el cuerpo de los vegetales está evolucionando. No sólo evoluciona la vida de la conciencia sino que evoluciona también la vida de la forma y esta vida de la forma es la que estamos tratando activamente cuando hablamos de curación esotérica. Existe como verán ustedes un hilo de la vida que desciende de la Mónada o del Espíritu y se asienta en el corazón, es el hilo de la vida. Existe otro hilo que desciende también de la Mónada y en vez de pasar al corazón pasa a la cabeza y se aloja en el cerebro, es el hilo de la conciencia, y cuando se habla de muerte clínica se habla cuando ha desaparecido la conciencia y ha desaparecido también el hilo, el Sutratma que liga el Espíritu en el corazón del hombre, cuando ha cesado de latir el corazón se produce la muerte clínica, el cuerpo empieza su proceso de desintegración, pero dense cuenta que se puede estar mucho tiempo la conciencia aparte del corazón y continuar viviendo el cuerpo, pero la conciencia está quizá ya en el plano causal. Son cosas que tiene que aprender el médico del futuro, tendrá que tener clarividencia para cortar el hilo de la vida sin caer en el riesgo de la eutanasia. Los médicos tendrán que tener, repito, clarividencia etérica y astral para poder ver el desenlace para que no existan las equivocaciones, los enterramientos prematuros si no está la persona muerta, es más frecuente este caso de lo que creemos, porque no existe realmente una clarividencia en el hombre, en el médico, en el curador. El estudio del cuerpo físico, del cuerpo etérico, del cuerpo astral y del cuerpo mental serán temas sucesivos, pero interesa que nos demos cuenta de que el cuerpo planetario, nuestro planeta Tierra, está envuelto también circularmente por un campo etérico, por un campo astral, por un campo mental, y también tiene un campo búdico, podemos decir que el cuerpo etérico que utilizamos y a través del cual entran las energías de todas clases, filtradas o no, pertenece siempre al cuerpo etérico planetario, y que el cuerpo astral del hombre no es más que una derivación, no es más que el complemento, no es más que una centralización individualizada del cuerpo astral del planeta, y que la mente humana es la cantidad de mente del Creador que puede utilizar en un momento dado del tiempo, pero el hombre al extraer de la mente de Dios la cantidad necesaria de materia para manifestarse ha quedado reducido, se ha circunscrito mentalmente y se ha separado de la mente de Dios, entonces es cuando empieza el proceso de individualización, con las consecuencias de proyección desde los planos cósmicos sin poder filtrarse de las energías que producen las enfermedades. Esto lo hemos dicho y tendremos que repetirlo muchas veces, el pensamiento del hombre atrae del Cosmos toda aquella materia que causa enfermedades, que vienen transportadas Dios sabe de qué hemisferio, puede ser de la propia Tierra del contexto ambiental, de la marcha de la civilización técnica, del contexto industrial, de todo cuanto permite que la atmósfera quede ecológicamente contaminada, sin darnos cuenta también de que el ambiente social de la raza con sus inquietudes, sus temores, siempre hay un temor oculto en el corazón del hombre. En el ser primitivo se temía a las fieras, se temía al rayo, al trueno, a los grandes vendavales, las tempestades, porque el hombre no tenía capacidad para discernir los fenómenos naturales de los fenómenos extraterrestres o divinos, entonces el miedo se fue posesionando del corazón de los seres humanos, y ha llegado hasta nosotros en forma de una serie inexplicable pero numerosa de temores. Uno de los grandes temores es el temor a la propia enfermedad, y una cosa que causa muchas enfermedades es el temor a contraer una enfermedad, una cosa que trae enfermedades es el temor a la soledad, son tempestades psíquicas que producen reacciones en el éter y el éter envía su respuesta en forma también de sacudida psíquica que a su vez penetra en el cuerpo etérico, encuentran una larva alojada en el cuerpo etérico y penetra en el cuerpo físico, ya tenemos entonces en el cuerpo físico el principio de una enfermedad cualquiera. Y esto ocurre ahora, ha ocurrido siempre, me pregunto si podemos evitar que continúe progresando en el futuro, porque el futuro de la raza hasta dónde mi mente llega a penetrarlo es de paz y armonía, de seguridad, de ausencia total de temor, es decir, que no pueden existir enfermedades en un mundo donde exista armonía, en donde exista seguridad y ausencia de temor. Bien, una de las cosas que hay que distinguir al examinar este grabado veremos que hay tres puntos principales: hay un punto digamos superior, un punto inferior y un punto medio. El punto medio siempre es el chacra cardíaco o el del corazón. El punto superior es siempre la parte espiritual del hombre, y el punto inferior es la parte material. Dense cuenta que cuando estamos atribulados no miramos hacia arriba sino hacia abajo, estamos

agobiados por el peso de tantas cosas, o cuando tenemos arrepentimiento, cuando sentimos impaciencias, cuando tenemos algo que nos lleva fatalmente a crear en el ambiente social reacciones miramos hacia abajo, hacia los centros inferiores, hacia el centro que analizaremos; y cuando estamos en un estado de exaltación espiritual miramos hacia arriba, y cuando estamos normales miramos hacia el centro, miramos la vida cara a cara. Dense cuenta, los tres principales leures deben ser vencidos a través de estos tres grandes centros: primero, un centro espiritual técnicamente definido como *fuego de Fohat* o *fuego del Espíritu*, un fuego inferior –inferior hasta el punto que estamos analizando la cosa muy psíquicamente– que es el aspecto material de la persona, que es el *fuego de Kundalini*; y tenemos un centro que es el corazón, y cuando hablamos de prana deberemos hablar mucho de prana, porque el prana es la substancia viva que nos da existencia, que nos da vitalidad, y que permite pensar y sentir, es la reunión en el corazón del fuego de Fohat y del fuego de Kundalini, y cuando hablamos del equilibrio que debe existir entre la mente y el corazón estamos refiriéndonos en última instancia a la armonía que debe existir entre el fuego de Fohat y el fuego de Kundalini a través del corazón. Entonces, el fuego Solar y el corazón es prana puro. Existen también siete principios que deberemos considerar, principios que son altamente beneficiosos porque tendrán que ser los que marcarán la pauta de los estudios científicos del futuro para los médicos y para los curadores, que son el principio espiritual, el principio mental, el principio kamamanásico, es decir, la mente aliada al deseo, que constituye una forma de energía típica también muy utilizada en curación, el centro del corazón que es prana puro, el centro Manipura que es el centro astral, que está en comunicación y por lo tanto se puede curar astralmente utilizando las energías del cuerpo astral, y existe también las energías del bazo que son las que llevan el prana pero vitalizado con la energía de la Tierra, está cercano ya al fuego de Kundalini. Y existe después el fuego de Kundalini que es el que vitaliza todo el planeta, precisamente el estudio de esta figura es interesante porque no sólo permite ver los centros, los chacras, sino que nos introduce en aquello que está en la parte física de los chacras que son las glándulas endocrinas, de las cuales se está haciendo un estudio muy intenso por parte de la ciencia actual porque desde el momento que hablamos de hormonas y cromosomas tendremos que hablar precisamente de la relación que existe entre los chacras etéricos y las glándulas endocrinas. No existe ninguna enfermedad psicológica, física o etérica sin que no exista en su base una desarmonía entre glándulas y centros, y como los centros etéricos solamente pueden ser desarrollados a base de aspiración espiritual y a base de trabajo esotérico y a base de investigación, de ahí que resulta difícil que el médico pueda absorber, porque hasta dónde me alcanza el entendimiento he visto que lo que se enseña en la universidades es a memorizar, a saber mucha biología, pero las causas que producen la biología del cuerpo o que producen su estructura o que producen todas sus reacciones psicológicas o científicas siempre están en el trasfondo de la cuestión, donde la ciencia no penetra, porque no basta una gran memoria si no hay inteligencia, y la mayoría de universitarios –y es lamentable– son grandes memoriones, pero no son inteligentes, y según leía el otro día en una revista americana: la memoria ha llevado más muertes de la humanidad porque existen enfermedades que no han sabido dictaminar, o porque no han podido saber a dónde conducía aquella causa, se han limitado a repasar algunos pequeños efectos y es casi un 30% de las muertes que existen en la humanidad hoy en día, sabiendo que la causa de enfermedades visto en un porcentaje científico son de un 80% de carácter psíquico, porque existe más psiquismo en la raza entera, salvo excepciones reacciona psíquicamente, reacciona de forma astral, no reacciona mentalmente. Es decir, que las enfermedades típicamente mentales son minoritarias, un 5% como máximo, en cambio etéricamente y astralmente un 80% y un 15% viene determinado por cuanto existe en el aura planetaria que viene del pasado, porque todas las enfermedades no son actuales, han sido gestadas en el pasado, por ejemplo, el exceso sexual de la raza Lemur trajo como consecuencia la sífilis, y aún no se ha marchado la sífilis del ámbito planetario, aún continua y continuará porque continúan existiendo los excesos sexuales y otras clases de enfermedades de tipo sexual que son las que crea la inhibición. Una persona inhibida atrae a través del Cosmos partículas negativas, los grandes castos de la historia han sido siempre hombres enfermos, a no ser que sean santos verdaderos, no los santos de que nos habla la tradición sino los santos iniciados que pueden hacer de su cuerpo lo que quieran porque lo tienen controlado, pero la mayoría de las personas no están controladas, y a veces pecan por exceso y a veces por inhibición, eso trae enfermedades. Y ya digo, una enfermedad por excelencia de la raza lemur es el exceso sexual, es lo que podríamos decir el *pecado original* de la raza, el pecado contra el sexo. El sexo ha sido prostituido naturalmente, el sexo tiene una línea natural de expansión, ha sido prostituido y en la vida se han creado larvas en el plano etérico y estas larvas están produciendo grandes conmociones en el halo social del mundo que están llevando enfermedades y se llevan a muchas personas a la muerte por esta falta, por esta inhibición, o por esta extracción pura de fuerzas psíquicas del ambiente. Hemos dicho también muchas veces que el aura etérica del planeta es geométrica, el hecho de que en el cuerpo etérico del ser humano exista una cantidad apreciable de cuadrados, que existan triángulos o círculos demuestran no solamente la evolución de esta persona sino la capacidad que tiene esta persona de luchar contra todo tipo de enfermedades. Si tenemos un cuadrado irregular habrá motivos de enfermedad porque actuará sobre los vértices, si existe un triángulo perfecto es muy difícil, será enfermedades llamadas de los discípulos, de las personas espirituales, son enfermedades que la ciencia no podrá reconocer porque están más allá de su talento. Son enfermedades de tipo espiritual que están trabajando en niveles que su cuerpo en cierta manera y hasta cierto punto queda inhibido, queda condicionado por el ambiente, pero también se nos dice que es una prueba kármica y por lo tanto hay que aceptar la prueba de la iniciación también como un tipo de enfermedad, y ha habido grandes discípulos que han muerto por enfermedades, pero enfermedades que la ciencia médica no ha podido catalogar, pero que están ahí y hay que considerar, y hay que evitar que los discípulos entren también en la agonía por enfermedad, sino que tienen que llegar a un punto en que el discípulo desaparezca de la Tierra a voluntad, quemando su cuerpo a voluntad, utilizando el fuego de Kundalini en contacto con su... escapándose por el corazón, y esto lo hacen los discípulos avanzados y los grandes iniciados, pero estas no son cosas que puedan ser de interés quizás para el médico de hoy que tiene sus problemas de adaptación, tiene sus problemas intelectuales, de absorción de la cantidad infinita de lectura de algo que jamás utilizará, perdiendo el tiempo inexplicablemente debido a los errores en la educación de cosas tan importantes como es la curación del cuerpo, que pertenece a la ley de acumulación de energía superior para poder preservar el cuerpo de las enfermedades. Naturalmente que con los interrogantes de Uds. esto quedará mucho más ampliado, me limito a dar un bosquejo por encima de estas cosas. Entonces es necesario que podamos establecer una sintonía, una sincronización perfecta entre lo que llamamos principios etéricos o chacras etéricos con su manifestación física, las glándulas endocrinas, porque de no haber una comprensión perfecta de la línea de comunicación que une la glándula con su chakra respectivo puede existir una desviación, una desvirtuación del fluir de la realidad que tiene por objeto que el individuo se auto reconozca de una manera total y absoluta como el rey de la creación, pero con toda la potencia del Verbo, el ser el rey de la creación. Hasta aquí solamente vemos una ola de incompreensión de grandes reacciones sociales que llevan al hombre de aquí para allá, a través del deseo, de la esperanza o del temor, pero el temor, insisto en este punto, es negativo a extremos insospechables, como es el egoísmo, la persona egoísta crea un aura de inquietud a su alrededor, y sin darse cuenta está poniéndose en contacto, sin que se dé cuenta, con la entidad del cáncer. Igual que la gran irritación se pone en contacto con la entidad que llamamos de la diabetes, ¿por qué?, porque existe en todo momento una línea de comunicación a través del cuerpo psíquico, y este cuerpo psíquico no está educado, no está controlado, no está sensibilizado, no está purificado, no puede de ninguna manera servir de tamiz para que no penetren las energías que provienen de otros hemisferios en donde existen perturbaciones, en donde existe caos, en donde existe desintegración y por lo tanto un número impresionante de genes negativos que penetran en la atmósfera y se adueñan de nuestro cotidiano vivir a través de las células de nuestro cuerpo. Y al hablar de las células habrá que hablar en un sentido muy descriptivo de lo que significa para el hombre el conocer exactamente qué es un compuesto celular, según se nos dice estamos compuestos, uno más o menos, por treinta trillones de células, y cada una de estas células con su medida de una milésima de milímetro, significa esto que estamos tratando de considerar la causa de la enfermedad por estas pequeñas moléculas que existen en nuestro cuerpo, pero que reaccionan contra nuestra vida, siempre se ha tenido interés en poner a la enfermedad como una reacción celular, en el nivel que sea, hasta penetrar en el cuerpo etérico y llegar finalmente al cuerpo físico. Es decir, que una célula enferma de cáncer vista esotéricamente está yendo al revés de las demás células, entonces existe una fricción entre el mundo de la vida que es siempre circular, perfecto, y aquella pequeña célula o corpúsculo celular que está yendo al revés del proceso, y el contacto de una línea esférica o circular a la derecha y otra pequeña hacia la izquierda está creando un vórtice de energía negativa, si se puede curar anteriormente que se produzcan los efectos habrá una posibilidad de acción, se podrá curar, pero cuando ha llegado a desgarrar una cantidad equis de tejidos es imposible la curación, ya no puede haber ninguna acción sobre la entidad porque la entidad – permítanme expresarme de alguna manera– ha introducido sus tentáculos en aquel cuerpo y no hay fuerza humana hoy día, a no ser la magia, que pueda cortar esta maya inmundada que ha penetrado dentro del cuerpo físico. Y todo puede ser evitado porque la medicina preventiva es la que trabaja con mucha antelación al principio físico de la enfermedad, significa que está trabajando en los niveles psíquicos o en los niveles mentales o en los niveles etéricos, que está creando un cuerpo etérico formidable con un campo magnético bien establecido, a fin de que el cuerpo celular reaccione correctamente a la infusión de las energías. Estas energías de la vida que constituyen la esencia de nuestro ser y el alma de nuestro destino como seres humanos. El prana, repito, es la unión entre la vida espiritual y la vida material, se crea el círculo en el corazón y el corazón está progresando hacia el exterior en forma de ondas de vitalidad. El bazo es el recipiente de la energía pura de la Tierra. El día que el prana planetario pueda unificarse con el prana solar tendremos cuerpos sanos, cuerpos que no estarán sujetos a la acción de la enfermedad, y eso es necesario que lo hagamos ahora, no solamente nuestra visión esotérica debe

circunscribirse al área del conocimiento típicamente esotérico. De qué nos sirve saber que los Maestros existen, de que existen los ashramas de la Jerarquía, de que existe el Cristo y los grandes Maestros superiores, y de que existen los Logos de los sistemas planetarios y toda la progresión de los grandes enviados avatares de la humanidad si somos incapaces de curar una pequeña lesión que nos viene progresando desde el tiempo Lemur, es decir, de hace casi 25 millones de años. Es decir, que hay que empezar a trabajar aquí y ahora, en este momento. Si pudiésemos estar constantemente en silencio, como ahora por ejemplo, la cosa cambiaría, porque cuando el aura de la persona –el aura magnética me refiero– está apaciguada, está creando los genes del bien cósmico, y está atrayendo aquello que puede luchar contra la enfermedad cósmica, y estamos tratando de utilizar la geometría pura del espacio para crear círculos en nuestro cuerpo etérico. La forma que adopta el cuerpo etérico, o el tejido o la red del cuerpo etérico, en un sentido geométrico es circular, o si ustedes me lo permiten en forma de pequeñas esferas de colores que están reaccionando de una manera sincrónica con el Cosmos absoluto, y esto solamente se realiza cuando estamos en silencio. Bien, esto es lo principal. Cuando la persona está angustiada automáticamente la esfera se convierte en un cuadrado o en un cubo, un hexaedro más o menos rectangular, más o menos perfecto, pero cuando existe una desviación de los ejes, o de las diagonales, o de los vértices, existe el principio de una enfermedad, de ahí que el cuerpo etérico es siempre geométrico. Y no se trata de visualizar triángulos o esferas sino tratar de reducir el volumen del egoísmo, el volumen del temor y el volumen de la atracción sexual. A ver si podemos llegar de una manera persistente pero con gran inteligencia y buena fe dentro de los cauces libres que nos llevan más allá de la historia. La historia fue escrita por hombres que murieron de grandes enfermedades, y me pregunto si podrá llegar un momento en que escribamos la historia del planeta sin el agobio de los tres lemuces, si podremos vencer a los enemigos del hombre, no sólo el mundo, el demonio y la carne de la tradición sino a todo cuanto implica egoísmo, temor y deseo sexual realizado siempre de forma insatisfactoria. Y ya para terminar, preparando el diálogo, vamos a hablar breves momentos sobre lo que yo creo como ciencia moderna de curación. Si hemos estado atentos al proceso, si hemos visto claramente determinado todo cuanto estamos realizando aquí, si somos conscientes de que hay una unidad de conciencia y que todos de una u otra manera estamos intentando llegar a un punto dentro de la órbita de nosotros mismos que nos facilite el camino de la liberación, estamos trabajando en las líneas de la curación esotérica, porque la mente está equilibrada, el corazón es sensible al extremo de tener armonía, y lo demás sigue al compás de la mente y del corazón. Es así que cuando hablamos del equilibrio que ha de existir entre la mente y el corazón estamos hablando también del equilibrio que debe existir entre las glándulas y los centros, el equilibrio que debe existir también entre el sistema nervioso y el sistema sanguíneo, dense cuenta de algo importante, porque tendremos que insistir muchas veces, el sistema nervioso trae luz de conciencia y el sistema sanguíneo trae calor y sensibilidad, de ahí la necesidad de que no seamos demasiado intelectuales ni que seamos demasiado místicos, que podamos establecer un equilibrio entre la razón y el amor, entre el conocimiento y el sentimiento, entre la luz y el calor, para darnos cuenta de que todo cuanto constituye nuestro código genético a través de los cromosomas, entendiendo que cromosomas es memoria y que esta memoria es kármica y que no viene ningún cromosoma del pasado si no es a través del átomo permanente físico, mental o emocional, nos daremos cuenta de la necesidad de variar psíquicamente, mentalmente, porque el cuerpo físico, repito, no es un principio, está trascendido, y esto lo hemos dicho muchas veces, y parece mentira que siendo un autómatas de los demás cuerpos, el cuerpo físico desaparezca de la Tierra víctima de enfermedades incurables. Es algo que deberemos tratar de realizar a través de la línea no de los comentarios esotéricos sino a través de la línea de la vida esotérica, que es la vida que está por encima de los lemuces y de los enemigos del hombre, está dentro de la propia senda del ser, está en el centro del corazón mirando hacia arriba con igual serenidad que mirando hacia abajo, no hay perturbación ambiental, no hay reacción posible, no hay posibilidad de que la persona recorra el camino del regreso a las fuentes por un camino equivocado, sino que está siempre viendo la meta constantemente, sin significar esto que la meta enturbie su visión, o que haga de la meta el objetivo de su vida, sino que la meta está aproximándose en la medida que deja de luchar, que deja de reaccionar, que deja de tener miedo a todo cuanto le rodea, desde el simple miedo a la oscuridad hasta el miedo a la muerte. Este miedo es lo que lleva a muchas enfermedades y habrá que eliminar el miedo, el miedo ambiental, el miedo a una situación nueva, el miedo a cualquier situación conflictiva en el mundo. Démonos cuenta que la única manera que tenemos hoy día de luchar contra la inestabilidad del mundo es estando serenos y tranquilos. No es egoísmo mantener dentro del corazón esta armonía, es la única posibilidad de curación de las enfermedades típicas de la raza humana. Si estamos en equilibrio tendremos un campo magnético puro y nuestra irradiación curará, no habrá necesidad de curadores cuando el hombre sea perfecto porque su irradiación curará a igual que lo hacía Cristo, a igual que lo han hecho a través de la historia todos los grandes taumaturgos, fueron aquellos que con su sola presencia curaron a las gentes, porque no solamente curaron los cuerpos sino que también curaron las almas y establecieron un capítulo nuevo en la historia planetaria, la historia de la luz, la historia de la verdad y la historia de la armonía.

Interlocutora. — En principio yo quisiera saber si cuando tienes contacto con gente enferma muy directa como es a través de las manos, o sea, ya sé que hay algo que se puede dar, pero, ¿qué peligro se corre a través de estas cosas que has estado explicando?

Vicente. — Ante todo hay que darse cuenta, y soy muy honrado al decir esto, de si estamos realmente capacitados para curar, ¿y cómo lo sabremos?, cuando una voz interna nos diga realmente que estamos preparados para esto, porque un curador en esta nueva era, como decía, no solamente tiene que tener una progresión magnífica de sus centros etéricos sino que tiene que visualizarlos, que tiene que verlos, que tiene que percibirlos, y tiene que percibir a través del cuerpo etérico las glándulas endocrinas para saber dónde está el órgano afectado y ver si la glándula endocrina segrega la hormona necesaria que corresponde a la sangre de aquel enfermo, o si hay que inhibir algún centro para desarrollar otro, ¿se dan cuenta? Esto primero. Segunda respuesta, hay que darse cuenta si conocemos científicamente el karma del enfermo. Esto, naturalmente, no es que quiera inhibir a aquellos que tengan deseos de curar, todos tenemos deseos de curar porque el mal nos conmueve y somos sensibles al sufrimiento humano, pero, si estamos enfermos nosotros ¿podremos curar? Y la mayoría de las personas que curan están enfermas; significa, o bien que están transportando su enfermedad a los demás, a los que están curando, o bien que están absorbiendo la enfermedad de los demás porque no tienen suficiente técnica, porque no han aprovechado las sabias reglas de la magia o del espíritu. Naturalmente son ya dos cosas que tenemos antes de ir a la imposición de las manos. Tercero, los mudrás, la posición de las manos para curar, son secretos iniciáticos. Todo el mundo pone la mano sobre una enfermedad, y me pregunto: ¿se sabe si las manos están capacitadas por su pureza radiactiva? Deben transportar prana del corazón, o prana vital del bazo, del centro sacro para curar etéricamente. ¿Sabemos esto? El médico del futuro, repito, tendrá que ser un clarividente, un clariaudiente, tendrá que ver los colores de las auras, tendrá que ver la evolución del ser para saber si le corresponde actuar sobre aquel ser, tendrá que tener gran confianza en sus propias fuerzas, porque cuando existe realmente el don de la curación, como cuando existe el don de la profecía y es perfecta es cuando existe un campo magnético radioactivo, lleno de pureza, significa esto que transporta prana puro y puede curar sin necesidad de imponer las manos, dirá como Cristo: “*Vete que estás curado*”, solamente la persona que utiliza las manos en su campo magnético es que todavía no tiene radiación superior. Ahora bien, cuando existe un conocimiento perfecto de las glándulas, de los centros, y también de cuanto existe en el campo etérico físico que puede ser aprovechado como corazón de la enfermedad solamente entonces puede iniciar como un aprendiz el trabajo de curación, como un aprendiz, y si en los primeros momentos se encuentra indispuesto y ve que las energías reaccionan en contra de él debe cesar inmediatamente esperando un nuevo ciclo de evolución interna. Todo el mundo está curando, yo diría, está aliviando por encima, pero curando ¡no! La segunda pregunta...

Interlocutora. — ... llamo recuperación, no trato de curar, trato de aliviar, entonces cuando se tiene esa buena voluntad de que estás haciendo eso yo creo que es una cosa que la he aprendido bastante bien y trato de hacerlo todo lo mejor que puedo, creo que se puede aliviar ¿no? **[Si]** No curar, aliviar.

Vicente. — Un consejo: póngase en contra de la corriente y sumérjase sus manos...

Interlocutora. — Lo hago con jabón, además visualizo un poquito como salida de cosas.

Vicente. — Exacto, porque el aspecto psíquico queda apegado a la parte etérica, es como un microbio, puede penetrar en un momento determinado en su aura etérica en forma de una pequeña larva, insignificante al principio pero después puede convertirse en un gran mal. Pero si la persona por su oficio tiene que trabajar con las manos tendrá que hacer una práctica especial de mudrás, de movimiento de manos, y esto vendrá más por intuición quizás que por estudio. Es decir, la mano está llena de centros, hay que determinar los centros de la mano, uno principal que es donde clavan al Cristo en la cruz, hay una fuerza tremenda en este centro, pero los demás dedos cada cual tiene su propia misión, por lo tanto, es un estudio concienzudo que se pondrá en evidencia cuando la persona que está curando – usted mire en el caso de algún enfermo – se dé cuenta que circula la energía, que siente no solamente como una picazón sino algo que fluye en forma de frío intenso, entonces es el principio de que se puede continuar el trabajo. El agua solamente lo puede... lo demás es una cosa que vendrá por añadidura, pero en el caso de las manos es para que desaparezca porque hay una relación de simpatía entre el agua líquida y entre el campo psíquico. El agua, como veremos, está en relación con el plano astral, que son los temperamentos biliosos, después lo veremos, es decir, que los cuatro elementos que constituyen el cuerpo físico – es una explicación adicional de lo que usted pregunta – están reaccionando siempre sobre individualidades; por ejemplo, el temperamento linfático está relacionado con el aspecto tierra, son aquellas personas que están apegadas a la tierra. Son los tipos clásicos estudiados en astrología, pero no es mi intención hablar de astrología, pero el agua siempre reacciona sobre los individuos de tipo bilioso,

personas emocionales, y esto hay que saber si la persona es mental, emocional, o si bien es de temperamento físico. Tenemos después que el aspecto fuego, el aspecto sanguíneo, está reaccionando de una manera diferente, y hay que tratarlo a través del cuerpo etérico-físico, entonces se puede hablar de lo que interesa despejar de una persona. Y finalmente existe el ambiente de la persona que es nerviosa. La persona nerviosa está utilizando el aire etérico y tiene un gran poder - esta persona - en caso de que tenga dotes curativos para atraer del campo etérico muchas energías de curación, pero claro es un sentido de algo que viene por la propia práctica, porque en las universidades, permítanme ustedes decirlo, no se da una cosa práctica, se da una teoría inmensa con grandes conocimientos, de algo que muchas veces no nos servirá de nada pero ahí están, en los libros de textos, y se pierde mucho tiempo con los libros de textos, singularmente en casos de enfermedad cuando se podría adquirir el don de curación por medio de una curación colectiva, por ejemplo, o de meditaciones grupales, o bien de una enseñanza sobre el cuerpo psíquico del hombre.

Interlocutora. — Algo que nos debe preocupar con respecto al niño es el silencio, ¿cree que es conveniente hacer cada equis tiempo un ejercicio de silencio?

Vicente. — Dense cuenta que el niño está aprendiendo a pensar, y el hombre está aprendiendo a no pensar, entonces yo creo que los niños en ciertos momentos, sin gran duración, puede ser eficaz para calmar su sistema nervioso, porque los niños son muy sensitivos y por lo tanto atraen más de la atmósfera, ven cosas que no vemos nosotros, entonces un niño entrenado en el silencio quizás en etapas posteriores tenga la incapacidad de formular hipótesis mentales, o de extraer de sí pensamientos. Un momento para apaciguar los ánimos es estupendo, pero no demasiado tiempo.

Interlocutor. — (Inaudible)

Vicente. — Si la evolución del niño es tan intensa y clarivamente se ve su proyección espiritual, el silencio será una línea de comunicación, porque su mente ya está estructurada desde tiempos inmemoriales, pero al hablar de niños corrientes, generalizando, el silencio mental, o el silencio simplemente físico, quizás impida que formulen pensamientos, que aprendan a hablar, que aprendan a descubrir, que aprendan a formar hipótesis mentales, están tratando de ser en el tiempo. ¿Qué pasa con el hombre? El hombre piensa con exceso y entonces viene un proceso de rechazo de valores. ¿Cómo ha llegado a un cierto punto dentro de la órbita mental de sus conclusiones, de sus hipótesis, teorías o pensamientos? Entonces se le obliga internamente - el alma es el gran obligador en este aspecto - que hace que vaya dejando jirones de pensamientos a cada paso, hasta que su mente - en los grandes Iniciados es así - queda reducida a cero. Es que no posee mente un Iniciado, lo que posee es una mente que está enlazada con la mente de Dios, significa que ha dejado de formular pensamientos humanos, imágenes y pensamientos, y veremos siempre que en las grandes etapas del misticismo una de las técnicas es el silencio, no el quietismo sino el silencio mental completo, y dense cuenta que el silencio mental es dinámico, porque pertenece a la línea del 1^{er} Rayo, no es una derivación del 6^o Rayo como es el quietismo, es muy interesante esta distinción, y tampoco sabemos si los niños reaccionan al 1^{er} Rayo o al 2^o Rayo, al 3^{er} Rayo para obligarles a todos a seguir. ¿Qué paso con el yoga? El yoga es una técnica hoy en día estandarizada para todo el mundo, lo cual para mí es un gran error porque cada persona tiene absolutamente que ver con su propio yoga, porque tiene sus propias conclusiones mentales, porque tiene su propia sensibilidad y porque tiene su propia característica volitiva, no podemos enseñar a todos por igual, por lo tanto, cada cual con el tiempo si tiene aspiración verá claro el proceso, y tal como se dice ocultamente “cuando el discípulo está preparado entonces surge el Maestro, no antes”. Y no son Maestros a los que yo me refiero los yoguis o las personas que están enseñando e impartiendo técnicas estandarizadas, técnicas generales para todo el mundo, es como el médico que quiere curar a una persona con los mismos síntomas pero con diferente enfermedad, ¿qué es lo que ocurre?, una persona tendrá una enfermedad idéntica a otra, y desde el punto de vista esotérico no puede ser curado de la misma manera. Y luego hay el compuesto bioquímico. Luego existen los períodos cíclicos o los tattvas. ¿Qué sabemos de los tattvas? Los tattvas son momentos cíclicos en que una cosa tendrá poder, y en otro momento no tendrá poder, y si no sabemos ver los tattvas de la atmósfera que son globitos luminosos que pueden introducirse en la causa de la enfermedad, no podremos curar tampoco, es decir, que es un proceso complejo, sencillo en la esencia porque se basa en la purificación espiritual, pero claro como espiritualmente no somos puros nos encontramos con el gran problema, y vean ustedes como refiriéndonos por ejemplo a los grandes lemures, y repetiremos siempre lo mismo, están reaccionando los lemures contra nosotros, no podemos luchar contra el egoísmo ¿verdad? No podemos, estamos incapacitados, tratamos de luchar, tratamos de ser mejores, pero cuando no nos damos cuenta ya ha surgido la serpiente, de la tentación o lo que sea, y estamos cayendo constantemente en manos de los tres lemures. Lemures que tienen millones de años de ascendencia, luego son fuertes, son potentes, están en el plano psíquico, son la causa de muchas de las enfermedades de todos los órdenes que conocemos.

Interlocutora. — Yo querría recorrer un poco sobre la parte sexual, pues sobre esto hemos recibido una educación con mucha represión, y muchísimas cosas que todos sabemos, aquellos que somos de una edad un poco avanzada, entonces es difícil, aunque ese equilibrio se logre a nivel interno, pero cuando queremos hacer las cosas bien siempre es este infierno lo que nos dirige para no caer en eso, en una represión, o continuar en esa represión por creer que estás haciendo el mal o vas a hacer mal.

Vicente. — Seguramente que nos equivocaremos muchas veces antes de encontrar una solución a estos problemas, sexuales o no sexuales. Para mí el problema es problema, en un nivel o en otro, para mí el más grande problema es el egoísmo, porque el egoísmo nos hace sexuales o nos hace tener miedo, dense cuenta que el temor de muchas personas es aquella persona llena de egoísmo que ha acumulado muchos tesoros en el tiempo, y cuando ha acumulado mucho tiene miedo de perder aquello, está viviendo y pensando que va a perderlo, y está perdiendo ahí, está perdiendo la vida tratando de retener algo que no le pertenece, algo que es del contexto general. Y en el caso sexual usted tiene razón, hay una educación acerca del sexo tan restringida, tan sujeta, tan reprimida en todos los aspectos, que naturalmente la persona trata constantemente de liberarse y entonces cae en excesos. Una cosa enseñada en las escuelas, por ejemplo, bien, ustedes saben que existe ahora un gran problema con el libro rojo en las escuelas, ustedes lo saben, este libro quizás sea prematuro, yo no sé, no lo he leído, quizás no tenga tiempo de leerlo, pero el problema será en que la persona que ha hecho esto no sé si tendrá suficiente visión espiritual para dar aquello con algo de matiz espiritual, porque, naturalmente, los seres humanos reaccionamos a ideas, a palabras y a pensamientos, y depende de la cantidad de energía espiritual que el autor pone en una obra para que la obra tenga una reacción o una respuesta sensible de parte de los lectores, más cuando se trata de lectores que están sujetos a la represión que viene de siglos, a través de las iglesias organizadas y a través de la propia represión y a través del temor a la muerte, porque somos buenos porque tememos que vamos a morir y que vamos a ir Dios sabe dónde, y como decía el otro día es tanto nuestro miedo que nos levantamos por la mañana, es una imagen pictórica, y ponemos velas a todos los santos por si alguno falla, esto es una cosa que lo sabemos, es decir, que vamos al mejor postor siempre, al que dé más seguridades, cuando en la vida espiritual no existen seguridades, por el contrario existe una gran inseguridad, fíjese bien, el silencio es inseguro, y la máxima espiritualidad es el silencio, no el silencio de palabra, me refiero al silencio de deseos y al silencio de pensamientos que está simbolizado en el plano búdico. Bien, llega un momento en la vida del ser, del discípulo, en que su mente va siendo descargado automáticamente del peso de muchos errores porque fueron trascendidos a través del esfuerzo, a través de la meditación, de la disciplina o del servicio, pero ¿qué ocurre?, siempre existe un mismo temor, y el que se enfrenta ante el silencio absoluto como la persona profana que enfrenta el problema de la muerte es lo mismo, porque el silencio es para verlo y no verlo, porque tenemos miedo de enfrentar el silencio, porque estamos más acompañados con la serie, con el cortejo de pensamientos que hemos creado a través del tiempo y que constantemente nos acompañan, y esto lo hacemos constantemente todos sin excepción, y cuando viene una prueba iniciática en que el pensamiento es absorbido por la fuerza misma de la evolución hay que tener una estructura psicológica muy fuerte para poder permanecer tranquilos, serenos, expectantes, en aquel místico y profundo silencio. Así que no es fácil la vida espiritual, también hay un temor en los grandes espirituales, también hay soberbia, también hay irreflexión en ciertos casos, pero hay más ratos más buenos que malos, y eso es lo que salva al hombre de la tentación de regresar al pasado, de este temor inconsciente que tenemos de volver a ser aquello que fuimos y que tanto nos hizo sufrir.

Interlocutora. — Hace muchos años que me doy cuenta que los dogmas y las leyes me han condicionado, este condicionamiento que nos hacen estos dogmas creo que intervienen en parte en los miedos, los temores, que es consecuencia de esto, este acondicionamiento a la persona que se produce puede uno fácilmente..., porque yo me parece que a través de los pocos meses que vengo aquí me estoy un poco liberando de ese acondicionamiento, y que es difícil ¿no? Estamos dentro de una sociedad en la cual todo es así. ¿Tiene importancia esto que estamos hablando o cree usted que realmente estamos condicionados, que somos un prototipo o consecuencia antinaturales?

Vicente. — Sí, sí. Estamos absolutamente condicionados, lo que ocurre es que hay personas que se dejan voluntariamente condicionar porque son personas que están viviendo la inercia mental todavía, y hay personas que luchan contra lo establecido. Si nos damos cuenta de lo condicionados que estamos por el medio ambiente, por el temor a lo que dirán de nosotros, por el temor a perder lo que tenemos, por el temor a la soledad, por el temor a la muerte, por el temor al sexo, por el temor a todas las enfermedades habidas y por haber, y si nosotros nos condicionamos hasta el punto de seguir el juego de la sociedad que nos rodea, ya estamos virtualmente muertos en vida. Entonces, no hay que morir, hay que vivir constantemente, habida cuenta que la

vida triunfa de la muerte y del nacimiento, está siempre permanente la vida, es decir, que uno de los extremos que analizaremos aquí es el problema de la muerte. ¿Qué es lo que ocurre después de la muerte física? Y sé que será un tema que a todos nos apasionará porque en el fondo del corazón todo el mundo teme afrontar el riesgo de la muerte, ¿qué es lo que ocurrirá?, y hemos muerto muchas miles de veces, por lo tanto será una experiencia cuando pasemos por ella que será familiar, pero es aquí que tenemos miedo, enfrentando el problema de la muerte cuando todas las cosas van bien, una persona que sufre mucho dirá "que se me lleven pronto", porque todo el mundo quiere dejar de sufrir, o la persona que se suicida porque quiere resolver sus problemas sin darse cuenta que se lleva el... al otro lado, y entonces continúa la muerte es su corazón, ahora bien, no hay mejor sistema de vivir que estar constantemente, armoniosamente unidos al carro de la humanidad que nos rodea, sin reaccionar, amando constantemente.

Leonor. — Yo querría que aclararas un poco esto de "estar en la lucha sin luchar", el no querer ser condicionado y decimos que no hemos de luchar, pero en cambio hablamos de una determinada lucha. ¿Podías aclarar estos dos conceptos que podrían pasar a veces como una cosa vaga o ambigua? Porque esto de no querer ser dominado por las circunstancias, luchar para no ser dominado pero sin luchar, entonces esto hay que aclararlo, me parece a mí.

Vicente. — Yo digo que en tanto la persona esté asida, repito, al carro de la sociedad, forzosamente tendrá que luchar, no contra la sociedad sino contra sus reacciones contra la sociedad, si nos damos cuenta que estamos constantemente reaccionando contra los demás empezaremos a no luchar. Lo que pasa es que el problema es siempre de la sociedad no nuestro, porque caemos en la fatal idea de que somos superiores, ya forma parte del contexto del egoísmo del gran lemur, entonces el problema entre luchar o dejar de luchar es la máxima de Buda que decía: "El hombre perfecto es perfecto porque no lucha". Aparentemente una paradoja, porque habrá que luchar para establecer, por ejemplo, una integración en el mundo físico, hay que trabajar, hay que luchar para establecer una integración en el mundo emocional, hay que establecer también una integración en el mundo mental hasta llegar al plano búdico donde aparentemente no hay lucha, y que naturalmente no podemos pasar del plano físico al plano búdico sin pasar por la lucha, es decir, que no lucha la persona, el ser humano o el ser divino que está en el plano búdico, utilizando las energías de la unidad, al menos desde el punto de vista humano no está luchando en el plano búdico, puede haber una especie de lucha que escapa a nuestro entendimiento. La lucha es inevitable, ahora bien, no analizo el sentido íntimo de la lucha sino ¿cómo afrontamos la lucha! Ahí está el problema, el "ser o no ser". Unas personas lucharán quedando absorbidas en el objeto de su lucha, y por lo tanto tendrán doble lucha, la de la reacción propia y la de la reacción del ambiente, y habrá personas que no lucharán contra el ambiente, están reaccionando contra ellos mismos, no culpando a la sociedad sino culpándose a ellos mismos de sus errores. En un caso muy desesperado dirán: "es el destino que nos hace esto, es el karma", lo cual es negativo hasta cierto punto, porque la lucha de la persona siempre es un proceso de adaptación, pero cuando existe una adaptación automáticamente cesa la lucha tal como la conocemos. Existe lucha, la lucha de la adaptación, pero no es la lucha contra la sociedad, entonces, ¿qué es lo que hay que entender por adaptación? Estamos pensando en nosotros mismos constantemente, pero en el momento en que toda la intención y toda la atención va sobre un objeto de interés vital desaparece el yo, porque desaparece el ambiente, cuando la persona contempla algo con gran pasión, una pasión con expectación, con serenidad, sin ánimo de lucha, automáticamente se siente identificado, sea una persona, un animal o una cosa, hay un proceso de identificación que no podemos decir que haya venido por obra y gracia del Espíritu Santo, ha venido por un esfuerzo de adaptación constante de lucha, entonces si hay que luchar, luchemos por una causa que sea serena, que sea noble, que sea espiritual, que sea realmente decisiva en la lucha humana, yo diría que hay luchar contra la lucha, si es que puede darse esta paradoja, y hay que adaptarse constantemente, ¿por qué el agua aparentemente no sufre? porque es adaptable a todas las vasijas que deben contenerla, pero el hombre reacciona constantemente con cada nuevo ambiente porque cada nuevo ambiente les trae una nueva crisis de valores psicológicos, es un proceso que estamos realizando constantemente, es algo que está en la esencia del ser, y naturalmente hay que hablar de la jerarquía espiritual de los seres humanos, hay niveles naturalmente, no podemos negarlo, y cada uno debe adaptarse a su propio nivel, ni pretender el superior ni hacer escarnio del inferior, hay que estar en el propio nivel de adaptación, porque cuando el momento sea llegado ascenderá por la fuerza misma de las cosas, de la misma manera que el agua flota sobre otros materiales que son más densos. Me explico ¿verdad?

Interlocutora. — Por lo que se ha dicho pues entonces el principal principio de trabajar deber ser el del plano astral, que es el del agua, que es el de la parte emocional.

Vicente. — Es el Kuruksheeta, como se dice esotéricamente, el plano astral es el plano más potente dentro del cual trabaja el hombre, es decir, que la persona corrientemente no es mental sino que es típicamente emocional, con unos puntos kamamanásicos en la mente, en el centro Ajna; por lo tanto, el proceso está si podemos ver en el plano astral desde el plano mental y el plano físico desde el plano astral, es decir, que cuando nosotros queremos indagar el proceso que está gestándose en el plano físico deberemos ascender al plano etérico, con la visión etérica, con la clarividencia física que decíamos antes, y si quiere ver la causa que está en el cuerpo etérico tendrá que ascender al plano astral, y desde la clarividencia astral ver el cuerpo etérico, y si quiere ver las causas psíquicas o astrales de las enfermedades y descubrir el origen remoto de los lemures tendrá que ascender al plano mental, pero no en los primeros niveles sino en el quinto nivel del mental, porque allí en el plano causal ve las cosas sin deformación. Se trata constantemente de ver las cosas en su justa perspectiva, y ninguna enfermedad, ninguna conmoción psíquica y ninguna conmoción de tipo mental podrá ser resuelta en su propio plano de proyección. Es decir, que habrá que ascender siempre un plano más para ver las causas y redimir los efectos, de ahí la necesidad de que empecemos a pensar hacia arriba, más arriba del diafragma. El diafragma separa la parte espiritual de la parte material, el corazón es el centro, de hecho existe una cruz cósmica con centro en el corazón, se extiende en servicio por toda la humanidad, pero ascienden las energías hacia arriba buscando la glándula pineal que es el asiento del alma y el punto máximo de la conciencia humana. Se trata de un proceso constante de incorporación de materiales más nobles. Estamos realizando una gran alquimia, conjuntamente estamos buscando el Santo Grial y hay que ser consecuentes al respecto. Dense cuenta de algo muy importante: el conocimiento esotérico es un conocimiento, es intelectual, ahora bien, la vida esotérica es vida espiritual, es aplicar el conocimiento, y esto va para todas las personas, deben actuar hasta donde comprendan, porque el karma actúa hasta donde puedes comprender, más allá de tu comprensión nadie te exigirá ninguna deuda porque es la vida la gran reguladora, la gran justicia está en la vida misma.

Interlocutora. — Yo quería preguntar: ¿cuando una persona te ofende qué se ha de hacer?

Vicente. — Cuando una persona nos ofende dependerá de la persona que nos haya ofendido, y dependerá de nuestro estado de conciencia en aquellos momentos. Cuando una persona ofende a otra hay que decir "pobre persona", y si la persona reacciona en contra dirán "pobre persona", son dos pobres personas, entonces estamos reaccionando siempre, pero esto pasa constantemente porque seguro que saliendo de aquí después del silencio iremos en el autobús nos pisarán y reaccionaremos, ¿por qué?, porque así ha sido establecido, es una simple imagen mental, o un recuerdo. Tengan en cuenta de lo que es una experiencia, o el recuerdo una experiencia, porque la experiencia no debe ser intermitente, es decir, debe ser continua. La vida, por ejemplo, es constante, la conciencia intermitente, entonces no podemos comprender la vida porque estamos vacíos en algunos momentos de nuestra vida. Hay fracciones que no estamos atentos a la vida, y cuando estamos inatentos, cuando estamos descuidados o distraídos es cuando penetran por la mente, por el cuerpo emocional el germen de todas las enfermedades, de ahí que lo mejor es estar atentos siempre. ¿Atentos a qué? A todo, a la vida, salir de aquí atentos a todo cuanto ocurre, atentos a esto, atento a lo otro, pero tendremos tiempo de pensar en nosotros mismos según el grado de nuestra atención, a mayor atención menor recuerdo del yo, menor recuerdo del egoísmo y de todo lo demás, y de acuerdo con el aspecto sexual, que está en el orden del día, porque existe una gran pornografía ambiental creada por grandes lemures que provienen de la Lemuria lo cual significa que son viejos pero son nuevos constantemente, porque si nos olvidamos de nosotros mismos hay un interés particular de que recordemos estas cosas, y ahora una de las grandes libertades es la pornografía. Me pregunto hasta dónde podremos resistir el peso de la tradición, que viene bajo otra forma, antes había inhibición ahora todo lo tienes aquí delante, entonces no hay un término medio, todavía no funciona el corazón que está en el centro de todas las cosas, funciona la mente solamente, y lo mismo ocurre con la sociedad de consumo, compramos no por necesidad sino por obligación psicológica, se nos obliga, y ustedes saben que cuando se quiere atentar contra la sociedad sólo hay que coger la televisión y ver cómo te están lavando el cerebro con los anuncios, y cada cual lava mejor que nadie, (risas en la sala) Es verdad, nos reímos porque es una triste verdad, porque todo el mundo quiere ser mejor y esto naturalmente es una estupidez, porque -dense cuenta- desde el momento en que se están invirtiendo millones de propaganda tiene que comprar el producto para compensar el precio del producto, es una cosa de pena para mí no es de risa, porque veo las cosas desde arriba, naturalmente lo sabemos todos, y todos compramos lo que sea, lo que se nos enseña por la televisión, y esto con el aceite mejor, o la colonia mejor, o con el whisky mejor, y todo lo mejor, es la sociedad de consumo. Lo que demuestra que la gran técnica de hoy en día, que nos ha traído la televisión en color, o los reactores, también son propiedad de la sociedad de consumo, y nosotros acudimos a la sociedad de consumo porque todavía somos egoístas, o bien tenemos temor, y cuantas más cosas tengamos, de cuantas más cosas nos rodeamos mejor será la seguridad aparentemente que tendremos. Lo interesante es no pasar los muros del silencio, aquellas fronteras dentro de las cuales

existe un gran enigma ¿Qué pasará después? Pues bien, no puede pasar nada, no pasa nada, solamente pasan cosas a las personas que tienen miedo, porque el miedo es un tamiz que te oculta la verdad, y hay que liberarse del miedo al tabú y a la represión, pero observando el proceso desde arriba, siempre.

Leonor. — Yo quería también que aclararas, por ejemplo, esto que decimos de cuando nos ofenden, no es que a veces resulta ser que los Maestros..., yo lo leí una vez, que dice que a veces no nos enseña el que sabe más como el que sabe mucho menos, o sea, que algunas veces las ofensas que nos hacen ¿no puede ser que el que las hace es porque no puede hacerlo mejor?, pero nosotros para que analicemos bien hasta donde nos ha llegado, podría ser que pudiéramos analizar qué parte de nosotros mismos ha atacado aquello para que otra vez lo hagamos mejor, o repartamos de una manera más equilibrada nuestro amor, o nuestra, digamos, complacencia, para que otra vez lo hagamos más equilibradamente, podría ser que a veces lo que nos hace daño pueda ser nuestro Maestro, ¿no podría ser eso también?

Vicente. — Exacto. Nuestro Maestro puede ser cualquier circunstancia, cualquier persona, en esto no hay un nivel, hay un hecho, una experiencia, es la forma con que acojamos esa experiencia. Para mí, como decía la señora, existe un Maestro latente en cualquier experiencia de nuestra vida, falta que sepamos reconocerlo, es decir, que seamos humildes, porque enfundados en conocimientos esotéricos caemos en la presunción de que somos superiores, entonces negamos la experiencia que puede provenir de un ser aparentemente inferior, puede ser que sea una experiencia de humildad que necesitamos, porque el hombre espiritual suele ser orgulloso también en ciertos momentos, está tan henchido de su poder, de sus conocimientos, que cae en estos errores y de vez en cuando debe reconocer el valor, la humildad de una experiencia, reconocerla, aceptarla y consumarla.

Interlocutora. — Entonces, hay que procurar el estar atentos porque entonces conectas, podríamos decir, con el karma superior, o sea, la memoria más abstracta, o sea, al estar atentos comprendes las razones de las cosas.

Vicente. — Exacto. Cuando la persona está muy atenta a un proceso solamente existe un proceso, no existe ni él ni el objeto del proceso, es un constante devenir, es un constante vivir, es un constante recrearse en la acción. ¿Se dan cuenta? Si hay una atención formidable hay un silencio, si hay silencio no hay reacción, si no hay reacción hay paz, y si hay paz hay un campo magnético apropiado para curar a muchos seres humanos. Entonces, el hecho de que vivamos atentamente ante algo que no nos interesa profundamente o que siendo muy humildes estemos atentos al fluir de cualquier insignificante acción, puede ser también motivo de curación ambiental, motivo de irradiación magnética hacia aquellos que tienen necesidad, moral o física, de renovación o de contacto, si estamos atentos sabremos exactamente qué es lo que debemos hacer en cualquier momento de nuestra vida. Si estamos distraídos ¿qué vamos a saber?, estaremos perdidos en las brumas de la acción, estaremos enlazados con el proceso, no seremos libres, y la enfermedad, el problema o la inquietud psicológica o lo que sea, se enseñorearán de nuestro ánimo, nos harán maleables a su voluntad ordenadora y nos convertiremos en simples robots mecánicos. Hay que vivir atentos a esta realidad, que seamos siempre nosotros mismos es la base, el ser con toda la acepción del verbo, el ser aquí en este momento, el ser después cuando salgamos, la mente siempre orientada hacia la acción, y el corazón siempre sosegado para que la acción sea determinada siempre por un gran equilibrio psicológico, es decir, es un problema individual, entendido que el problema del mundo es la acumulación de muchos problemas individuales y no se puede curar a un individuo sin curar parte del mundo. El día que se empiece a curar el cáncer empezará a perder fuerza la entidad psicológica que ha creado el cáncer a través del tiempo, y lo mismo ocurrirá con todas las demás enfermedades porque en esencia toda enfermedad es psicológica, o psíquica, mejor dicho.

Interlocutora. — ¿Me podrías decir que tenemos que hacer en relación a las palabras de Jesucristo, de que cuando alguien te peque una bofetada en una mejilla pongas la otra? ¿Hay que poner la otra mejilla?

Vicente. — ¡Ah! yo no sé, no me he encontrado nunca en este caso, pero no creo que haya que llegar a estos extremos. Yo digo, si una persona vive en plena inofensividad no se encontrará con estos casos, solamente reaccionará la persona que esté dentro de un plan de agresividad. Un yogui perfecto puede pasar por la selva sin ser atacado por las fieras salvajes y nosotros somos salvajes viviendo dentro de una sociedad organizada, dentro de una gran civilización técnica, se trata de esto, no se trata de si voy a responder a la bofetada que me dé otro, o que ponga la mejilla, yo digo que si tu aura está llena de inofensividad nadie podrá alterar tu calma porque habrán fuerzas invisibles que detendrán aquello. Dense cuenta que estamos hablando de algo que está en la base de la psicología moderna, estamos dentro de un caos de ofensividad absoluta, la guerra está por doquier, si no es la guerra política, es la guerra económica o religiosa. Estamos en la guerra, significa que existe una gran agresividad, si Uds. me lo permiten podemos decir que la agresividad es también una entidad psíquica que estamos alimentando constantemente. ¿Cuándo existirá paz en el mundo? Lean Uds. el preámbulo de la carta de la Unesco, dice así: las guerras han sido creadas en las mentes de los hombres y es en las mentes de los hombres donde deben ser creados los baluartes de la paz. Por lo tanto, nos dice claramente la respuesta a lo que dice la Sra. No hay que pensar si me dan una bofetada qué voy a hacer sino estar tan inmune a la bofetada, a la acción de la bofetada, que vayamos por el mundo repartiendo bendiciones en vez de agresividad. Si somos agresivos tendremos ocasión de comprobar lo que haremos, si nos dan una bofetada naturalmente. Y esto es algo que podemos aplicarnos íntegramente aquí y ahora todos, porque como digo es bonito estar juntos en este plan de escuchar cosas aparentemente interesante y agradables del mundo esotérico que se nos habla del espíritu y cuando salgamos a la calle que continuemos con la misma tónica de quietud, de recogimiento dinámico y de plena inofensividad. Para mí esto es algo interesantísimo y al propio tiempo práctico porque no hay ninguno de nosotros que no pueda aplicarlo a la vida social de relación, empezando por la familia y acabando en la sociedad general que nos rodea.

Interlocutora. — Yo quisiera saber su opinión cuando entre la razón y el amor no están todavía equilibrados, si es más importante el amor que la razón.

Vicente. — Yo diría que el amor según como lo entendamos, ¿qué entendemos por amor? ¿Me puede contestar Ud. qué es lo que entiende por amor?

Interlocutora. — Pues quizá lo que no entiende muchas veces la razón, y lo haces por ese amor, es ese momento piensas en la otra persona no en el yo.

Vicente. — ¿Ud. se refiere al amor entre hombre y mujer?

Interlocutora. — No, no.

Vicente. — Entonces hay un punto de coincidencia, porque si hablamos del amor no será el amor que tengo yo a una persona determinada sino el amor que debo a la sociedad por ser una célula dentro de la sociedad. La mente está investigando el sentido del amor, está mirando de darle una forma y es imposible, porque para la mente, su característica, es ver las cosas tal como son, lo cual no sucede siempre, siempre está pesando un lado más que otro, están midiéndose en el campo de los opuestos. El corazón siempre está dentro de lo eterno, entonces, cuando la mente y el corazón se unifican, cuando el corazón obliga a la mente a pensar en términos de comprensión entonces existe una armonía, a la que me referí anteriormente, un equilibrio. Cuando el corazón no tiene un control mental puede caer en el error porque todavía no hemos desarrollado el amor universal, y cuando hablamos de amor universal estamos tratando del amor humano elevado a una quinta potencia, pero no es el amor universal; nuestra mente dirá "esto es amor universal", pero el corazón sabe que aquello no es amor universal porque cuanto existen (*son*) reacciones de tipo emocional, y amamos más a unos que a otros. ¿Se dan cuenta? Entonces, aunque digamos que hablamos en términos de amor universal estamos hablando en términos de amor humano, estamos amando a aquellos que están más próximos a nosotros porque la vida está cualificada de esta manera, y cualquier animalito reconocerá su cría por este impulso de amor universal localizado en su reino y en su especie. Nosotros amamos siempre de una manera interesada, egoísta, ya estamos con el egoísmo, es decir, que el amor es un toma y daca, si tú me quieres yo también te querré, o buscando una recompensa a través de los motivos de mi amor, pero, ¿es universal esto? Universal es la forma humana de ver el amor pero no lo apreciamos. Todos sabemos que ha existido Cristo, uno de los grandes Maestros que han amado intensamente a todos por igual, pero si bien sabemos intelectualmente que es así hay algo dentro del corazón que se resiste, porque sabemos que queremos más a unos que a otros. Y si hay un accidente, ¿a quién acudiremos primero?, a aquellos que queremos, los demás no nos importarán en aquél momento, en cuanto al Amor universal en un caso de accidente mirará a aquel que primero tenga a su lado, que es la ley kármica que lo sitúa allí, y esto raras veces se hace. Con esto queda un poco explicada la idea.

Interlocutora. — Luchar contra las injusticias y tratar de apartar a las personas que las cometen y atacarlas, esto me parece a mí que no hay necesidad, es otra clase... o sea, es ofensiva pero no tiene que nada que ver con lo que usted dice, quisiera que aclarara esto a las personas que hay aquí porque me parece que puede inducir a error.

Vicente. — Si una persona está interesada en el reino de Dios entonces sin darse cuenta luchará por el reino de Dios, pero no contra los demás sino en sí mismo, es decir, que si ve una persona que va por mal camino lo más que puede hacer es darle un consejo, nada más, no atraerlo a su redil particular que es lo que hacen las religiones de todo tipo. Cuando una religión se ha plantado en un sitio determinado con una estructura definida y allí encierra su Dios, Dios ya no está ahí. Ahora bien, cuando existe amor en la persona, este amor absoluto, este amor universal, tiende a curar, tiende a redimir, tiende a

redimirse de todos y de todo, está más allá y por encima del concepto del bien y del mal, está por encima de todas las cosas. Es decir, que la persona cuando está hablando de reacción contra el amor de Dios realmente está hablando de la reacción de sí mismo contra el ambiente. No sé si se dan cuenta de esta posibilidad. Cuando una persona siente a Dios internamente es tan fuerte su magnetismo, hablo de amor a Dios, un amor universal, que todos participan de él, no hay necesidad de palabras, es un hecho. El hecho no siempre es una palabra es una actitud de conciencia.

Interlocutor. — Cuando una persona siente en su interior, porque es una persona normal, sin pensarlo empieza a atacar a otro, ¿eso es malo?

Vicente. — No creo que exista nada que sea malo ni nada que sea bueno según qué punto de vista, porque si una persona influenciada por un espíritu de justicia va contra algo que va contra la justicia en su punto de vista será normal y real. Lo malo es cuando sin convicción, sin tener un convencimiento propio de lo que es la Divinidad aspira a redimir a los demás. Es decir, que un redentor es aquel que anteriormente se ha redimido por completo a sí mismo, entonces no sé cómo reaccionará ante un caso de injusticia. Podemos aplicar el término armonía o equilibrio, una fuerza mágica de la evolución, una fuerza que engendra de por sí un tremendo dinamismo que puede operar, porque fue Jesús de Nazaret quién sin tener una espada en la mano pudo con todo el imperio romano, no fue con la espada nunca Jesús, por lo tanto, aquí hay un indicio. ¿Por qué se producen estos hechos, o por qué en otra escala inferior Gandhi redimió a la India? Porque había un amor por la India, así como había un gran amor de Cristo por toda la humanidad. Entonces, son actitudes de conciencia, y yo no puedo analizar la actitud de la conciencia de una persona que ante un caso de injusticia coge las armas para solucionar aquel asunto. Yo estoy hablando desde un punto de vista universal, desde un punto de vista, digamos, humano, hasta sus máximas consecuencias, de lo que debe ser un ser humano completo, que no reaccione contra nada y contra nadie, se dé cuenta de las oportunidades de la acción, que esté constantemente dentro de la inseguridad que crea la seguridad más allá de toda posible estructura, siendo la Divinidad precisamente la máxima de las realidades.

Leonor. — He pensado en lo que ha dicho este amigo, he pensado lo que podemos decir sobre lo que es la justicia, me acuerdo de una conversación en Francia que dijimos: “Para saber qué es la Justicia primero hay que ser justo”, entonces, ¿cómo arreglamos esto? La serpiente que se muerde la cola siempre. Y luego hay otra cosa, los niveles de conciencia de cada uno, mi nivel de conciencia, en mi cultura o en mi conocimiento hay un nivel para analizar la justicia, en el de otro hay otros niveles, entonces para cada uno tiene que haber también una justicia al enjuiciar. ¿No es así?

Vicente. — Evidentemente cada nivel de conciencia tiene su propio nivel de justicia, y se dan las pruebas kármicas por ley de intención y no por la ley del hecho, una persona puede ser un gran delincuente sin darse cuenta, no tendrá el mismo peso kármico que la persona que lo es conscientemente con toda la plenitud de su estado. Yo puedo tener una imagen de Dios completamente distinta de la que tiene Dios o de sus máximos representantes: Buda, Cristo, por ejemplo, Mahoma, o cualquier gran entidad crística reconocida que reconocemos todos como de gran santidad y como enviado del Padre, esto es lo que normalmente sabemos, entonces el grado de reconocimiento de esta Divinidad dentro del corazón es la que marca el sentido de la justicia, o el sentido de la acción, pero la justicia humana no opera de un acto, y aquel acto es condenable porque existe una legislación y esta legislación es la que arremete contra el sentido de la justicia de la persona que arremete por justicia contra la injusticia. Existe un proceso concatenado de hechos que lleva al hombre a preguntarse si realmente lo que hace es justo o es injusto, lo cual demuestra que está en la duda de lo que es bueno o de lo que es malo, pero existe el momento, yo lo considero así, en que la persona ante un caso de injusticia se siente dominada por el espíritu de agresividad contra la injusticia, en el fondo es un deseo de justicia, no podemos negarlo, pero hay otros casos que ante el mismo hecho reaccionarán como en el caso “tú eres aquello” porque la conciencia de Dios está en el matador, vivo o muerto, no matado. Por lo tanto, no hay una distinción establecida entre lo bueno y lo malo de un hecho sino que existe una posición en el tiempo y una conciencia que está por encima del karma humano, y que no puede reaccionar como un ser humano ante un caso de injusticia, porque lleva la justicia en sí, sabe que cuando existan muchas personas imbuidas dentro del espíritu de justicia habrá justicia ambiental, habrá justicia en los gobiernos y habrá una ética social que no existe todavía. Es decir, todo el proceso, si Uds. se dan cuenta, está dentro del propio corazón, no está ausente de nosotros mismos, y estamos fabricando de una manera artificial la agresividad del ambiente, y tenemos malos gobiernos – los que los tengan - y tenemos malos espíritus guardianes y tenemos malos pensamientos y tenemos malos deseos y todo lo demás porque en el fondo estamos dentro de la lucha, estamos dentro de la agresividad, y cuando estamos dentro de la agresividad estamos pensando qué haremos dentro un plan de inofensividad absoluta, lo cual es una teoría muy ingeniosa. Hay que considerar el momento actual con nuestras posibilidades humildes de acción, con una mente con un poco de iluminación quizás por encima de la gente corriente y ver hasta dónde lleva este proceso, seguirlo incansablemente hasta el fin porque hasta el fin no podemos preguntarnos realmente esta pregunta: ¿Soy o no soy justo ante la justicia?

Interlocutor. — En Jesús todo su vacío, todas su vida pública fue una lucha continua, incluso no cogió la espada y sí cogió el látigo.

Vicente. — ¿Usted lo vio?

Interlocutor. — Qué voy a ver, he de creer.

Vicente. — Una cosa que no hay que olvidar: solamente podemos saber aquello que hemos experimentado, hay que salirse de los rieles de la tradición, de la leyenda o de lo que sea, hay que empezar de cero y seguir adelante. Yo no sé lo que realmente hizo Cristo, lo que sé es su obra y su obra es de gran inofensividad, yo diría de una inofensividad absoluta, por eso pudo derrotar al gran imperio romano, y todos los imperios del mundo caerán ante la fuerza de la razón, del amor y del entendimiento.

Interlocutor. — Pero no deja de ser una lucha contra un estado de cosas impuestas.

Vicente. — Se puede luchar sin pasión, si usted tiene pasión y lucha usted estará esclavo de la lucha, pero si lucha sin pasión será libre de la lucha, estamos tratando de decirlo constantemente, si queremos vencer hay que tener paz en el corazón, sin hay paz lo demás no tiene importancia.

Interlocutor. — Hay una regla que la llaman regla de oro, dice estas palabras textualmente. “No hagas nunca a los demás aquello que no te gusta que te hagan a ti, y haz siempre a los demás lo que te gusta que te hagan a ti en las mismas circunstancias que se encuentran...”.

Vicente. — De acuerdo. Realmente son las palabras de Cristo, si una persona está ofendiendo a otro, el que siembre vientos tendrá como consecuencia tempestades. Si la persona quiere amar a los demás es porque los demás en justa reciprocidad van a amarle a él, no porque quieran que le amen sino porque su ley es esta. Se nos dice también, esto viene en la tradición, de que el Maestro Jesús amaba más a Juan que a los demás discípulos, yo no estoy de acuerdo con esta afirmación, diré algo sobre esto: siendo un canal misterioso de energía cósmica, Jesús derramaba más amor sobre aquel que más canales abría a su amor, estaba abierto a su corazón, lo que ocurre con los seres universales, hay una ley de afinidad cósmica que une a unas personas hacia otras, llamémosle amor, reciprocidad, o ambiente cósmico, es lo mismo, pero es un hecho de la naturaleza y no podemos sacudirnos de esto, porque todo lo reconocemos y estamos dentro de esto que está más allá de la tradición porque está viviendo ahora en estos momentos.

Interlocutor. — Yo veo que es un simbolismo lo que te quieren mostrar con lo de usar el látigo, como nosotros somos el templo de Dios, Él al usar el látigo es para sacar las impurezas que tengan.

Vicente. — De acuerdo, es así, como simbolismo se puede aceptar una imagen retórica, una imagen, digamos, pictórica, pero en el hecho sabemos que todo el aspecto, digamos, del origen de Cristo es amor puro, es el Ser según se nos dice esotéricamente que más puede canalizar dentro del planeta Tierra las energías del Logos Solar del Amor universal.

Interlocutor. — Hay un símbolo en que Jesús está sentado en la mesa y Juan tiene su cabeza recostada en su pecho, pero me parece a mí que es un símbolo que quiere decir que su... está pegado a su corazón, me parece, no sé.

Vicente. — Bueno, si te parece a ti está bien. (*Risas*) Contra gustos no hay disputas.

Interlocutor. — Se está hablando del ser humano físico, mental y espiritual, se ha hablado también en general de los discípulos, a mí me gusta mucho la relajación y quisiera saber por tu boca... posibilidades y discernimiento.

Vicente. — Bueno, ¿la relajación física? Bueno, es que hay que distinguir si el relax es físico, significa que el cuerpo está como si fuese muerto, en reposo absoluto, hay que hacerse a la idea de que el cuerpo está muerto y entonces dejar el cuerpo a su propia situación cómodamente relajado, pero no puede existir un relax físico solamente si previamente no existe un relax emocional, un relax de tipo mental, ustedes estarán aquí una hora o dos horas sin darse cuenta de la fatiga del cuerpo porque su mente está atenta, está relajada completamente, en cambio si el asunto que estamos tratando no fuese de su interés estarían incómodos, es el tiempo, el hombre es el estado del tiempo, el tiempo no existe realmente, son estados de conciencia, si ustedes están bien nunca miran el reloj, el reloj siempre se mira cuando estamos mal, aparte del tiempo cronológico destinado a los quehaceres, pero realmente en un sentido psicológico el reloj es un factor cronológico que en cuanto no sale de los límites del sentir cronológico es perfecto, porque ayuda a establecer en la vida unos puntos de interés cualitativo, pero cuando el tiempo se hace no cronológico sino psicológico, entonces sí que hay motivos de estar preocupados, porque constantemente estaremos impacientes, constantemente estaremos mirando si pasa el tiempo, y el tiempo no pasa somos nosotros los que pasamos por el tiempo. Es decir, por favor experimenten el no- silencio, cómo y de qué manera el silencio se convierte en un dinamismo que penetra en sus células, que nos

relaja totalmente, no simplemente el cuerpo físico y el cuerpo etérico sino el cuerpo astral y el cuerpo mental, se hallan en todo caso llenos de unión con algo, con alguien más allá de nosotros mismos, estamos hollando aquellos caminos que nadie puede hollar más que nosotros, no son pensamientos establecidos desde luengas edades, o que vienen segregados del conocimiento adquirido, o importado a través de los libros, estamos experimentando un momento eterno en el cual existe un silencio total.

Curación Esotérica. 3ª Parte. Barcelona, el 7 de Marzo de 1980

Vicente. — Esta va a ser nuestra tercera conferencia acerca de la curación esotérica. El mes anterior nuestra conversación tuvo como centro de interés las tres grandes leyes kármicas que luego analizaremos más profundamente: *La Rueda de Samsára o la Ley de Muerte y Nacimiento, la Ley del Perdón y del Olvido, la Ley de la Acción o de la Causa y Efecto.* También nos referimos al vehículo etérico, como vehículo inductor y proyector de la energía cósmica, proyectada desde los niveles causales a través de los vehículos físico, emocional y mental, teniendo en cuenta que al hablar de karma y, por lo tanto, al hablar de enfermedades, de vejez y de muerte, nos estamos refiriendo única y exclusivamente a los cuatro vehículos periódicos del ser humano, aquellos que utiliza el Alma para su manifestación en el tiempo y en el espacio, es decir, el cuerpo físico o denso, el vehículo etérico, el cuerpo emocional o astral y la mente o el vehículo mental. Más allá del circuito o de la esfera de proyección de estos cuatro cuerpos no existe prácticamente el karma, no existe, por lo tanto, ni la enfermedad, ni la vejez, ni la muerte; si existe karma, éste karma —el karma de los Dioses—, no está a nuestro alcance, por lo tanto, no podemos ni meditarlo, no podemos proyectarlo a través de una mente finita, inmersa en tres dimensiones, en la limitación de espacio. Hablamos también, que relacionado con la invasión de energía cósmica hacia nuestros vehículos de expresión, encontramos alojados en el cuerpo etérico los siete centros inductores o proyectores de la energía, llamados técnicamente *chacras*. Estos chacras a su vez, al coincidir en el cuerpo físico, determinan una actividad glandular, a través de unas glándulas que llamamos endocrinas o de secreción interna, siendo el comportamiento físico, psicológico o somático de cualquier individuo, la calidad de sus secreciones hormonales o endocrinas, porque esto viene derivado de la efectividad con que trabajan los centros etéricos o los chacras. Así que, al hablar del cuerpo etérico, de la vitalidad del cuerpo etérico, de la proyección de la energía cósmica a través del cuerpo etérico, hay que pensar siempre en algo muy importante y que a veces olvidamos, y es la evolución espiritual del individuo, el hombre, naturalmente, es el resultado de su comportamiento psicológico, de la actividad o del equilibrio entre las glándulas endocrinas o los centros etéricos, pero todo ello es debido a la evolución de la mente y a la evolución del cuerpo emocional, es decir, en síntesis, a la evolución de la conciencia o a la evolución espiritual, como quieran. Lo interesante es darse cuenta de que poseemos cuatro vehículos que merecen nuestra atención inmediata si de veras queremos desterrar del planeta Tierra todo cuanto tenga que ver con la vejez, con la enfermedad y la muerte. Muerte, no en un sentido antagónico de la vida sino como una expresión de la vida, la muerte no es ni más ni menos que una expresión de la vida, es una vibración y, esotéricamente, podríamos decir que la muerte es una entidad; una entidad que está actuando desde el principio de las edades, antes y después del Universo la muerte ya existía, como existía la vida, no puede existir vida sin existir su contraparte que es la muerte, es el contrabalanceo de la ley, que al manifestarse a través de la Rueda Kármica de Samsára se manifiesta como nacimiento y como muerte; el nacimiento como inductor de la vida en este conglomerado de cuatro vehículos que utiliza el Alma para manifestarse en el tiempo, tenemos también que la vida universal lo llena todo y que la muerte es la antesala del nacimiento y el nacimiento es la antesala de la muerte. Solamente hay algo que perdura y es la vida, y la evolución de la vida en el individuo es lo que llamamos evolución espiritual, lo que llamamos la integración en todos los sentidos imaginables. Existe también, relacionado con los chacras y con las glándulas endocrinas, el sistema sanguíneo y el sistema nervioso. El sistema sanguíneo lleva el calor que dimana de la luz cósmica y el sistema nervioso trae la luz de las altas esferas universales. Se trata, por tanto, de algo que trasciende el entendimiento al buscar las causas remotas de la energía, solamente analizamos muy críticamente el fenómeno de lo que puede ser una enfermedad, lo que puede ser la vejez, el envejecimiento de las células, y lo que puede ser la muerte en sí como una entidad, como algo que va y viene, que perdura, pero que creo que hemos dramatizado a su alrededor creando una serie de ideas que son negativas. La muerte, para mí, es liberación, y como tal hay que prestarle una atención muy específica, si es que de veras estamos buscando la liberación espiritual, y se nos dice místicamente que hay que morir un poco cada día preparándonos para la muerte, que es una transformación de la materia simplemente, por lo tanto, la vida continua en otra dimensión, en otro plano, en otra esfera, pero, continuando siempre dentro de ese sentido crítico de valores psicológicos. Naturalmente, hablamos de los cromosomas y de las hormonas. Las hormonas, como dijimos anteriormente, son del presente, obedecen a la actualidad, a la evolución de los centros etéricos y a su relación armónica con las glándulas endocrinas, las secreciones van a la sangre y la persona a través de este vehículo, la sangre, que es el vehículo de la conciencia, lleva la vida a todo el cuerpo, y el sistema nervioso está relacionado con la luz de la conciencia causal, y que, por lo tanto, entre la conciencia causal que lleva la memoria del pasado y que, por lo tanto, está relacionada con los cromosomas, se verifica un alta alquimia dentro del cuerpo que es la memoria celular, actualmente en estudio por la ciencia médica. Si admite la ciencia que los cromosomas tienen memoria, hay que admitir radicalmente que tienen autoconciencia, y entramos ya en una consideración de la vida mucho más amplia e incluyente de lo que hasta aquí ha sido considerado. Entonces, para terminar, hablamos de la ciencia moderna de curación. Hasta aquí las enfermedades han sido tratadas a base de medicinas, prácticamente no se ha dedicado una atención a la causa de las enfermedades. Desde el momento en que videntes especializados e investigadores científicos de alta cualidad espiritual han podido ver representadas en los planos psíquicos a las entidades que centralizan los diferentes tipos de enfermedades que conocemos, desde las benignas hasta las más malas que puedan existir, el problema que se ha planteado es *cómo puede ser vencida la entidad enfermedad a través del conglomerado de lo que poseemos*, a través de nuestro cuerpo físico bien establecido, a través de una mente analítica reflexiva y razonable, buscando la intuición de las causas supremas de la vida, un cuerpo emocional muy sensible, pero sin caer en la sensiblería, para llegar finalmente a la conclusión, de que tanto la ciencia como el esoterismo están ahora trabajando ahora en una dirección paralela tratando de buscar en el infinito un punto de reunión. Quisiera admitir que llegará un momento en que confluirán las dos líneas — la ciencia médica y la esotérica —, en un punto en el cual se busque la causa de la enfermedad, no en el nivel somático sino en el nivel psíquico, mental y emocional, y tratar entonces de curar estas causas desde el plano donde se han provocado, y no en el plano de los efectos, donde solamente son aliviados los efectos pero la causa permanece inmutable por nuestro desinterés en las cosas profundas y esotéricas de la vida o porque no ha llegado todavía el momento en que la persona se oriente hacia el esoterismo puro y científico como es de desear. Bien, el tema de este mes es la gran *Ley de Restitución*. ¿Qué hay que entender por esto? Simplemente la muerte. Existen tres grandes leyes enlazadas con el karma; la primera ley es la *Ley de Integración de la Materia*, técnicamente el nacimiento; viene después una *Ley de Conservación o de Preservación*, es el instinto innato de la materia de autoprotegerse, de autoafirmarse, de crecer o perpetuarse en el tiempo; y finalmente está la gran *Ley de Restitución*, técnicamente descrita como la muerte; y la muerte, como digo, siendo una entidad desde el ángulo esotérico, contemplada desde el plano causal se la puede contemplar en su acción liberadora, habida cuenta que es una entidad que redime a la materia y libera el espíritu, en estas palabras: redención de la materia y liberación del espíritu, está circunscrito el gran secreto de la iniciación, si podemos llegar a establecer el nexo entre ambas actitudes, entre ambas cualidades o ambas polaridades, la iniciación será algo común a todos, no una vaga promesa como el Reino de los Cielos. Entonces, he dividido la idea de la muerte en tres aspectos consustanciales, uno es la *liberación del Alma*; el segundo punto que quisiera tratar con ustedes es *las causas de la muerte*, para llegar finalmente a hablar del *proceso universal de restitución*. Es decir, que la muerte no existe solamente en el plano físico sino que va aumentando su progresión a través de los planos, porque todos los planos de nuestro sistema solar son materiales. Según se nos dice esotéricamente, nuestro sistema solar, con todos sus planetas, satélites y asteroides, no es si no el cuerpo físico de una entidad cósmica, y hay que darse cuenta entonces, que todo cuanto existe en este Universo, desde el plano físico hasta el ádico, o el plano de la propia divinidad, es material, que, por lo tanto, lo que para nosotros mirando hacia arriba es espíritu, mirado desde los planos cósmicos es simplemente materia, solamente cambia el enfoque, la dirección, el orden, la ecuación de valores psicológicos, la tendencia a la síntesis que todos poseemos y la capacidad que tenemos de integrarnos cada vez más en los problemas humanos o en los problemas de orden universal. Entonces, ¿qué hay que entender por muerte? La muerte es una continuidad del sueño que realizamos cada noche. Cada noche al acostarnos y al dormir estamos verificando la muerte, entonces ¿qué diferencia existe entre la muerte y el sueño?, simplemente, que en la muerte el cordón umbilical, hilo de vida o sutratma ha desaparecido del cuerpo, y el Alma a través de este hilo recogiendo los átomos permanentes se refugia en el plano causal. Y el sueño es exactamente lo mismo, sin que el cordón umbilical, sin que el hilo de la vida o el sutratma se desapegue del lugar donde está anclado tal como se dice en los manuales esotéricos, anclado en el corazón, en el interior del átomo permanente. En tanto exista una pequeña porción de este hilo supremo del sutratma dentro del corazón haciendo vibrar el átomo permanente, en esta vibración continuar bombeando el corazón y llevando la sangre al cuerpo y haciéndolo respirar, no existe clínicamente la muerte. Esto lo ha reconocido la ciencia que clínicamente hay muerte cuando no existe en el corazón vida, cuando el sutratma ha desaparecido ha dejado de estar anclado en el corazón, el átomo permanente ya no lo registra y, entonces, desaparece. Pero, cada noche estamos muriéndonos, todos hemos muerto, y cuando realizamos la experiencia de la muerte nos damos cuenta de que es familiar, que ya es conocida de siempre. Y me pregunto las causas del dolor, el dolor de la muerte es

muy significativo, ¿por qué tememos la muerte?, será porque no amamos suficientemente la vida, esto dicen que es la muerte. El hombre que no vive íntegramente, forzosamente tiene que tener temor a la muerte, el hombre que está completamente libre, desapasionado por completo, integrándose cada vez más dentro de sus propios elementos constitutivos espirituales, éste no teme a la muerte, está viviendo constantemente, es decir, lo que técnicamente podíamos decir buscando la analogía con el iniciado perfecto, es que existe no sólo una continuidad permanente de vida sino que existe también una continuidad perfecta de conciencia, que es lo que trata de buscarse en las meditaciones esotéricas, buscar una continuidad de conciencia, porque entonces ya no hay temor a la muerte, porque la muerte es una entidad pero es también una ilusión, es decir, todo cuanto se ha creado a través de la muerte es una ilusión, no existe, es una figuración mental, tal como ocurre seguramente cuando alguien piensa de otra persona, ¿es verdad lo que una persona piensa de otra o no es más que una ilusión? Dijimos una vez, y lo repetiremos, que de Cristo existen pinturas, fotografías, estatuas de todos los tiempos y para todos los gustos, y que cada cual, naturalmente, tendrá una idea de Cristo de acuerdo con la imagen que tiene en su cabecera o de la imagen que ha aprendido en las escuelas o que ha visto retratada en los templos, pero, ¿es realmente así, no será una ilusión mental todo esto? Una entidad causal, podemos decir, que puede estar en los planos superiores como una idea que amalgama la síntesis de las ideas de toda la humanidad acerca de Cristo, pero Cristo, como entidad, no está allí. Lo mismo ocurre con la muerte, la que hemos adornado con terror, con desesperación, con odio, con repulsión, pero es una ilusión mental, porque no conocemos a la muerte, como no conocemos al Cristo ¿verdad? Es innegable que si no conocemos exactamente la experiencia de la muerte en vida no podemos tener la experiencia completa de la muerte después de muertos, y es, por lo tanto, que Platón aconsejaba a sus discípulos: "*Morid un poco cada día y así alcanzaréis la eternidad*", es como si dijéramos: "*Soñad constantemente en lo superior para entrar en lo superior*", porque hay una relación magnética entre la idea y la acción, entre la idea y la propia realidad. Es decir, que todo está en todo, especialmente en el corazón del hombre, y si tenemos en cuenta la prerrogativa de la acción, si tenemos en cuenta que todos estamos tratando constantemente de liberarnos del temor a la muerte, empezamos por amar la vida, y amar la vida desde el ángulo esotérico es simplificación teniendo en cuenta que el temor es lo que menos simplifica la vida, lo que más la hace compleja. Hay que vivir de una manera tan real, tan serena, tan audaz, diría yo, que la muerte llegue a ser nuestra amiga querida, que la veamos constantemente sin tener miedo, entonces, nos daremos cuenta de que la muerte es como un ángel, está velando por nosotros, pues es la única manera de liberarnos de las opresiones de la materia y de las opresiones del propio espíritu inmerso dentro de la materia, pues, de la misma manera que la redención de la materia es la liberación de ella misma, automáticamente la comprensión del mecanismo es para el espíritu la liberación de las ataduras que le impiden avanzar y, entonces, vienen unos momentos extraordinarios de serenidad, de paz y de alegría, dentro de los cuales la muerte no existe, existe una vida que se manifiesta cíclicamente como muerte, como nacimiento. Los pueblos orientales, que tienen una mente analítica, al menos las personas sensatas, están viviendo de manera en que la muerte la consideran su compañera inseparable, viven constantemente pensando en ella, adorándola, como el gran Dios que destruye la materia para crear cosas nuevas encima de la materia. El mito del Ave Fénix que resurge de sus propias cenizas es la muerte liberando, destruyendo para edificar cosas nuevas, ¿qué sería de la humanidad si no existiese la muerte?, no habría posibilidad alguna de redención y los millones de almas que animan la materia tampoco podrían liberarse, y según está escrito en los libros sagrados de no importa que religión, el alma está en todas las cosas, estando el alma en todas las cosas, y siendo el alma una partícula de la propia divinidad, existe un permanente deseo de liberación en toda cosa creada, lo cual hace que la muerte sea un fenómeno natural deseado, querido por toda la naturaleza excepto por el hombre, el hombre teme a la muerte. Hay una razón fundamental que hemos expresado, existe una ley de conservación, un instinto de preservación, pero, ¿qué añadimos a todo esto?, añadimos las posesiones, las complejidades, los deseos, las inquietudes, las esperanzas, los temores, y todo esto, naturalmente, repercute contra la integridad espiritual del ser, y así en una edad correspondiente a nuestra propia evolución, llega un día que nos damos cuenta de que la muerte realmente es el agente liberador de la vida y, entonces, ya no pensamos en ella con temor, la admitimos, nos recreamos con su presencia, y la admitimos como hacen los esotéricos, como el agente más grande que existe en el Universo aliado con el poder del primer Rayo, que es el Rayo que lleva la destrucción de las formas gastadas, para que el segundo levante encima otra cosa nueva y así hasta la eternidad de las eternidades en tanto exista un átomo de materia kármica que necesite la liberación o que necesite su redención. Bien, una cosa muy importante que hay que considerar con respecto a la muerte, es las tres clases de tipo psicológico a través de los cuales podemos apreciar como se realiza la muerte o la evolución del Alma como también se dice. En el sueño, cuando la persona se entrega al descanso, automáticamente hay una succión — por decirlo de alguna manera —, de parte del Alma que necesita que la conciencia funcione en todas las dimensiones de todos los cuerpos conocidos y, entonces, las personas de tipo instintivo sienten la atracción por el plexo solar, y por el plexo solar las personas instintivas — sin afán peyorativo alguno —, surgen bajo la inhalación del Alma para pasar al plano astral en el subplano que les corresponda por evolución. Las personas de tipo sensible, las personas sentimentales, las personas predominantemente místicas, la succión la realizan a través del centro o de un lugar muy cercano al centro Cardíaco, y por allí se van al plano astral; y las personas pensantes que utilizan creadoramente materia mental, los discípulos mundiales, las personas de alta integración, realizan la aspiración superior hacia el plano astral a través de un punto situado muy cerca de la glándula pineal. Son tres lugares o tres puntos en los cuales la vida se escapa de la materia, los fluidos vitales se escapan de allí, haciendo la salvedad de que en el sueño el sutratma continúa anclado en el corazón, y que en la muerte desaparece totalmente, y la inhalación del Alma se lleva la conciencia y sus vehículos más los átomos permanentes, y se refugia después el tiempo necesario de recapitulación que realiza el Alma en el plano causal. Bien, entonces la rotura del sutratma obedece a una razón fundamental, que es lo que vamos a analizar a través de las causas de la muerte. No puede romperse el sutratma si no existe una ley coordinadora, solamente hay una excepción, el suicidio; el suicidio que es la capacidad que tiene el individuo de utilizar en forma negativa la voluntad de Dios que tiene dentro del corazón, y no es nuestro interés hablar del suicidio en nuestra charla de hoy, darnos cuenta sí, de que la rotura del cordón plateado o del sutratma es debido a tres razones fundamentales analizadas desde el plano causal: El cumplimiento del karma; La cesación del deseo de vivir; La retirada de la atención del Alma. En el momento en que se produce la coordinación de estos tres aspectos, mental, emocional y físico, existe un tirón más fuerte que los anteriores, los que gobiernan el sueño de las criaturas vivientes en todos los reinos de la naturaleza que producen el fenómeno de la muerte, siendo como verán Uds. algo genuinamente científico, que podemos analizar técnicamente y que no es algo que nos venga importado del exterior, por cuanto todos dormimos cada noche y nos damos cuenta de que funcionamos en otra dimensión y esta dimensión es aquella que habitaremos normalmente después de la muerte y que, por lo tanto, no tiene ninguna extrañeza, no tiene ninguna explicación utópica porque es algo que podemos comprobar todos eficazmente. Y, naturalmente, hay también las causas físicas relacionadas con estos tres aspectos causales del cumplimiento del karma, de la cesación del deseo de vivir y de la atención del Alma que se retira progresivamente, y es que la muerte física es debida o puede ser debida a accidentes, puede ser debida a enfermedades y por la propia vejez, lo cual no sucede porque envejecemos muy pronto en forma antinatural, por los métodos erróneos de vivir que tenemos todavía hoy, en el siglo casi XXI; y, naturalmente, que al coincidir los tres aspectos del cumplimiento del karma, de la cesación del deseo de vivir y de la intención del Alma que desaparece, se produce automáticamente la absorción, la inhalación del Alma, aquello que corrientemente definimos como el último suspiro, el Alma respira hacia sí desde el plano causal y atrae hacia sí todo cuanto ha constituido la vida kármica dentro del cuerpo, dentro de la emoción, dentro de la mente y todo se refugia en el plano mental, en el plano astral y en cierto nivel del plano físico, y ahí empieza aquello que podemos ver aquí, que es muy interesante porque nos da la clave de lo que han experimentado — quizá algunos de Uds. lo habrán realizado, en el sentido de experiencia —, de recordar en un solo momento en algo que escapa la ponderación porque no existe tiempo, en ciertos niveles etéricos, cuando están en un peligro de muerte, automáticamente existe un registro de hechos desde el plano causal, mirando que es lo que va a pasar, porque el Alma está interesada en guardar todos los recuerdos para refugiarlos dentro del átomo permanente como base de la próxima reencarnación o renacimiento; entonces, si se ha tenido esa experiencia, hay que recordar, y si no se ha tenido hay que observarla y hay que estudiarla, admitirla siquiera como una hipótesis mental, que en el momento en que el sutratma ha desaparecido completamente del cuerpo físico, que el corazón ha dejado de latir, que la mente ha dejado de funcionar y que todo va desapareciendo lentamente por el orificio que le corresponde al ser humano, entonces queda refugiada toda la conciencia íntegramente en el cuarto nivel del plano físico, tenemos el nivel sólido, el líquido, el gaseoso y el primero etérico, llamado subatómico, que es el que refleja todas las memorias individuales a través del tiempo en el plano físico; pero, automáticamente se está realizando una actividad paralela en el plano emocional, en el segundo subplano, en el cual el Alma en aquel momento de comprensión está recapitulando todos los hechos relacionados con los sentimientos, emociones, que tuvo durante la vida, y automáticamente también, siguiendo este proceso, en el plano mental, en el tercer subplano, la mente está relacionando todo cuanto hizo mentalmente durante toda su vida. Es algo que sucede en una fracción de tiempo imponderable, porque pertenece a otra dimensión, igual puede ser un siglo que un minuto o que un segundo, escapa a la medida del tiempo conocido, no hay relojes en el plano astral, por lo tanto, escapa por completo a la ponderación. Lo que sí que es importante que sepamos es que en este momento cumbre de la muerte se produce un hecho singular, en el plano físico el recuerdo más vivo de cuanto hayamos realizado, aquel acto que mayor condensación de energía tuvo por sus consecuencias kármicas porque alteró completamente nuestra vida, se convierte en un montículo, en una cúspide, que el Alma registra automáticamente, porque todo esto es una serie de

recuerdos o de memorias acumuladas en el átomo permanente físico que van desfilando a la atención del Alma para que los vaya registrando y finalmente se produce un pináculo que es la síntesis de los recuerdos, y automáticamente todos los recuerdos físicos pasan a un departamento específico del átomo permanente físico y queda estacionado aquí a la atención del Alma, porque el Alma recopila también sus memorias, sus experiencias a través de aquella vida; y automáticamente en el mundo astral pasa lo mismo, el Alma absorbe de todos los contenidos memoriales, de todo cuanto sintió el Alma durante aquella encarnación y lo sintetiza en un punto clave que va ascendiendo hacia arriba y entonces toda la experiencia acumulada a través de este vértice, de este pequeño triángulo, penetra en el átomo permanente astral, llevando en sí toda la fuerza viva de los recuerdos del plano astral tal como vivió aquel individuo encarnado en el tiempo. Y la mente, lo mismo, hay una relación de valores sintónicos en la naturaleza, si aplicamos correctamente la ley de la analogía, y entonces, este punto mental de crisis, de tensión creadora buscando todo cuanto hizo mentalmente el individuo a través del tiempo, de la encarnación, también queda en una cúspide, que penetra en el átomo permanente mental y, entonces, el Alma absorbe todo esto dentro del cuerpo causal, que hemos simbolizado con un triángulo con tres puntos de interés que son los átomos permanentes y, entonces, podemos decir que la muerte prácticamente ya es un hecho, ya no hay regresión posible, todo está condensado dentro del cuerpo causal en este sentido, igual podemos decir que va en un triángulo hacia arriba creando los vértices de energía, que serán los que servirán para crear las estructuras de un nuevo cuerpo cuando el tiempo sea llegado; y lo que va de uno a otro hemisferio, el paso de un plano a otro plano o de un subplano a otro plano, se denomina místicamente: "*La Nave de Caronte*". Según nos dice la tradición mística, la Nave de Caronte se simboliza por un ángel resplandeciente de luz que espera al Alma para darle la bienvenida, yo creo más esta forma que la otra y no en un demonio que viene a buscar el Alma para llevarla Dios sabe dónde, todo está inmerso dentro de lo que hemos aprendido en religión a través del tiempo, entonces, la Nave de Caronte es la que lleva los puntos de crisis hasta sus últimas consecuencias, la que lleva al Alma del plano etérico al plano astral, del plano astral al plano mental y de éste al plano del Alma, al plano causal y, entonces, todo el proceso puede ser seguido de una manera científica, porque todas las personas que han experimentado una muerte aparente, que han estado al borde de la muerte coinciden en unos puntos principales, en que hay un Alma resplandeciente que les está aguardando, que les infunde confianza, que no quieren volver porque se encuentran mejor que en el plano físico, naturalmente, no hay la opresión, no hay las cadenas del cuerpo físico. Se dan cuenta también que no pueden pasar ni ponerse en contacto con esta entidad resplandeciente sin antes haber pasado por un proceso de recapitulación o de memorización, porque el renacimiento se produce cuando el tiempo sea llegado, a través de las memorias acumuladas en los átomos permanentes. Cuando nace a la vida de nuevo el ser vuelve a surgir el sutratma del Alma causal y, como se dice esotéricamente, lanza los anzuelos otra vez al río de la vida, y uno se clava en el corazón conteniendo el átomo permanente, y es el átomo permanente que empieza a funcionar cuando ha habido la concepción, el fenómeno de la concepción que hemos analizado en otras conversaciones, es el principio del karma de un cuerpo físico, siguiendo adelante el proceso, anclando en el plano astral y anclando en el plano mental como base de la creación de los cuerpos nuevos que el Alma va utilizando en otro proceso de vida o de renacimiento. Entonces, todo cuanto vemos aquí puede ser catalogado como científico, no podemos decir que esto sea tal como es, dense cuenta que estamos tratando de representar cosas de la cuarta y quinta dimensiones en términos de la tercera, y al situarnos en un plano se convierte en una segunda dimensión, y que es muy difícil que podamos comprender el proceso de una forma total, pero hay que intuir más bien que razonar, tratar de ver esto como una espiral en la cual está inmersa el Alma y va ascendiendo por esa succión del Ángel Solar, buscando su punto de complacencia mística y tratando de reproducir en el tiempo lo mismo que se está realizando en los universos, en las constelaciones y en las galaxias, que es el fenómeno de la muerte y del nacimiento que existen por doquier, que es un fenómeno vivo de la naturaleza, que es algo que estamos haciendo constantemente y, por lo tanto, está dentro de la propia averiguación del propio ser, que no es algo que venga del exterior, es algo que todos podemos comprender acabadamente. Y también al analizar este gráfico (*Vicente explica esta conferencia en pizarra*) hay que darse cuenta que hay una explicación muy científica del por qué en los anales esotéricos se dice que el nueve es el número del hombre, y que el nueve es el número de la iniciación, vean ustedes, el cuerpo físico o la memorización física, se está realizando en el cuarto subplano del plano físico, que la restitución, memorización astral, se está efectuando en el segundo subplano, y que la memorización o recapitulación mental se está realizando en el tercer subplano, si contamos los subplanos veremos que está el número nueve, cuatro, seis, nueve, que es el nueve máximo de la iniciación, según se nos dice. El Logos de nuestro sistema planetario posee la Novena Iniciación y se le llama *el Señor de la Estrella de Nueve Puntas*. Esto para nosotros ¿qué puede significar?, no hablamos de estas cosas porque todavía no tienen un significado científico en nuestro pequeño cerebro tridimensional, pero nos da la idea de que el Logos mismo se comporta conforme a las leyes que Él mismo ha programado, que no se queda estático mirando su universo, sino que interviene dando vida a todo el contenido de las formas, que está creando lo mismo por una tremenda alquimia que desconocemos, la liberación de sus propias características, y hay que admitir lógicamente desde el ángulo de vista de la analogía, que todo cuanto vemos en el Universo de objetivo es la expresión del karma que se expresa a través de la Rueda de Samsâra, y que la Rueda de Samsâra con las cuatro edades, la infancia, la juventud, la edad madura y la vejez, se está realizando en todo el orbe conocido de lo ultradimensional, de todo cuanto existe en el Cosmos, y que todo cuanto llamamos un tipo kármico no es más ni menos que esta rueda más amplia que utilizan los Logos para programar su propia evolución; y que todo cuanto está dentro del alcance humano a través de la analogía es un hecho que podemos considerar como científico, y que siendo científico está atentando de una manera directa contra la autonomía de la mente para que se abra de esta autonomía y surja triunfante en la liberación, y todo esto buscando la analogía que existe entre una pequeña entidad que es el ser humano con el propio Logos Absoluto. Todo está en todo, y todo cuanto el hombre piense y desee puede ser una realidad, pero lo único que interesa en estos momentos, a pesar del aspecto científico de la cuestión que tiene una contraparte mística extraordinaria —que analizaremos más adelante—, es que la muerte no debe hacernos nunca perder la fe en nosotros mismos, y el temor a la muerte está creando muchas enfermedades, y el temor a la muerte incapacita a la mente para razonar, y el temor a la muerte implica siempre destrucción del yo, y que el temor a la muerte es algo inútil, es llenar el ser de complejidades, para llegar a la comprensión de que solamente hay que amar a la vida, y amar a la vida para mí es amarnos todos dentro de un sentido incluyente, dinámico, vivo, no simplemente teórico, porque la palabra amor ha perdido eficacia a través del uso indebido, como la palabra Dios o del Cristo cósmico. Por lo tanto, todo cuanto digamos acerca del amor si no lo aplicamos es falso, es demagogia y hoy se habla mucho de demagogia, y el hombre esotérico debe hablar con palabras sencillas, sin demagogia, tal como son, y la gente lógicamente aceptará aquello que se le presente con rectitud de conciencia, con alteza de miras y sobre todo con buena voluntad. Y ahora espero que ustedes con sus preguntas permitan ahondar más profundamente este tema interesante de la muerte.

Interlocutor.—Has hablado de la liberación de nuestras características, podríamos decir que es la liberación de los cuatro elementos; la parte mental, la parte astral y la parte física, la parte astral, claro, será la parte emocional, la parte del deseo, la parte mental será la del fuego. Bien, o sea, que esta es la forma de ver las grandes características en el hombre, en el Universo o en lo que está manifestado.

Vicente.—Es la liberación de todo cuanto atente contra la ley. Todo cuanto está sujeto a un proceso de regresión al pasado debe morir o debe ser destruido en una palabra más eficaz, porque la destrucción del cuerpo emocional no conlleva nada, ahora, las cualidades negativas con las cuales introducimos nocivas influencias en el cuerpo emocional, sí debe ser eliminado. Cuando hallamos características emocionales o características mentales o modificaciones mentales, o tendencias de tipo psicológico, o simplemente tendencias físicas, nos referimos a unos cuerpos que la vida nos ha prestado simplemente y que, por lo tanto, debemos devolver esos vehículos, pero con una acusada tendencia a la liberación; de ahí que el iniciado se caracteriza porque sus átomos no tienen karma, por así decirlo, participan del karma del iniciado, los ha convertido en luz a través de la redención de la materia y, por lo tanto, a esto podemos decir que se ha liberado de una cierta modificación, habida cuenta que los cromosomas, como decíamos antes, tienen autoconciencia, poseen recuerdo, y que toda la genética y el código genético humano está basado en el cromosoma y que el cromosoma precisamente está relacionado con los átomos permanentes y con estas memorias. Cuando la ciencia se integre en lo espiritual, en la parte esotérica, su campo de estudio abarcará nuevas dimensiones y podrá luchar más eficazmente en el campo de la genética, no para crear absurdas combinaciones sino para buscar los tipos vivos que reflejan una realidad espiritual, empezando por la redención del propio campo científico de la medicina. Hay un trabajo enorme a realizar, dándonos cuenta que el científico ante todo debe ser un investigador esotérico, y con el tiempo se cumplirá la profecía de Cristo de que llegará un momento en que la verdad se proclamará por todas partes, desde los tejados, por las calles, por las plazas, palabras textuales en estos días, pero que tienen una cierta razón de semejanza.

Leonor.—Entonces es cuando a liberar todo, es cuando morimos un poco cada día.

Vicente.—Exacto, es la muerte constante.

Leonor.—Yo quisiera que hablaras un poco, por ejemplo, de esos valores internos que tenemos que reencontrar o desarrollar, para poder hacer esto de morir cada día, gozando cada día, de quien tenemos al lado, de lo que tenemos, de lo que disponemos, pero gozando cada vez, sintiendo un desprendimiento hacia todo ello, para si en caso parten antes que nosotros, sepamos pasar sin ellos, sin tener desesperaciones, para todo esto hay que buscar

algo que hay dentro de nosotros, un depósito interno de una energía espiritual que quizá todavía no la conocemos, por si acaso está descontrolada dentro de nosotros, tendríamos que conocer un poco la técnica esta, que si no nos pone en contacto con este valor interno por ahora, para que no nos de miedo cuando, por ejemplo, dos personas que vivan solas, según quienes sean, de familia o de amistad, al faltar una de ellas llenar este vacío, pero tiene que empezar a llenarlo cuando todavía no le falta la compañía, entonces, hay que encontrar dentro de la persona sus valores para poder aplicarlos antes, cuando se tiene todo; en fin, esta clase de energía, qué clase de energía es para poder vivirla plenamente y, entonces, sí que uno goza lo que tiene pero sabe que dejará de tenerlo probablemente y que se siente completamente igual cuando no lo tenga, esta clase de valor, esto ha de estar dentro de nosotros, ¡dónde! ¡Cómo lo desarrollamos, si es que está!

Vicente. — Si casi has dado ya la noción de todo el proceso que estamos tratando de definir como liberación de la muerte. Inevitablemente cuando desaparece un ser querido sentimos un vacío, y la pregunta de la señora es cómo llenar este vacío y si este vacío ha de ser llenado después o antes. Lo que hay que evitar es el sufrimiento, porque si hay sufrimiento, naturalmente, es que hay un vacío, ahora bien, ¿cómo nos preparamos para la muerte? ¿Cómo nos preparamos para funcionar en el plano causal o en el plano del Alma donde no existe separación? Es el problema de siempre, es el problema místico, es el problema esotérico, es el problema humano. ¿Qué decíamos antes?, cuando hay amor verdadero, cuando el amor es de síntesis, no de atracción, no de interdependencia o de dependencia, entonces, no existe separación después de la muerte. Hablamos de separación o de dolor o de vacío, cuando no hay amor, porque hablo del plano causal donde todo es amor, ustedes preguntarán: ¿cómo vamos al plano causal o que hacemos con el plano causal si es una utopía?, porque no la vemos reflejada en nuestras acciones cotidianas, ni a través de las meditaciones, ni a través del yoga. Yo digo que hay que vivir con una apertura mental y emocional extraordinaria para poder captar el sentido de la síntesis espiritual, que hay que vivir muriendo, entendiendo por muerte la simplificación, porque todos —me parece a mí—, estamos muy preocupados en acumular en el tiempo y poco dispuestos a abandonar en el tiempo aquello que hemos conquistado, hasta el punto que hay un centro fatídico de paso del mundo etérico al astral imposible de flanquear, cuando el Alma está pasando allí con todo bagaje, de tus amores frustrados, de todo cuanto quiso y no pudo acumular, de todo cuanto posee y quiere llevarse consigo inexorablemente, y que es un peso de la conciencia, y que siendo un peso de la conciencia no puede pasar por aquel punto, y queda aquí, frenado, aquí, aquí o aquí, y no puede pasar adelante buscando la luz del plano causal. Entonces, si empezamos ahora mismo, simplificando el ánimo, dejando de sentirnos atraídos por las cosas pasajeras, si vivimos de amores reales y no de amores de interdependencia, si amamos el Alma y no el cuerpo o la personalidad o aquello que desaparece, habrá una posibilidad, pero yo no puedo dar ninguna regla exacta ni ninguna técnica, porque es el propio individuo el que tiene que amar, no una persona que diga hay que amar de esta manera o amar de la otra, habida cuenta que el Alma está en todos nosotros y que el Alma es una efusión de Amor de la propia Divinidad y, por lo tanto, cuando sentimos separatividad y la sentimos constantemente en el hogar, con las personas que amamos, es que no hay suficiente amor, y si no hay suficiente amor la mente no está capacitada para simplificar, y si no hay amor no estamos capacitados para uniros con los demás, incluso la persona que está a nuestro lado. Entonces, el problema no es un problema de temor a la muerte sino de falta de amor a la vida, lo uno genera lo otro, y el vacío que sentimos hay que rellenarlo con mucha comprensión, con mucho amor, no con una mente analítica simplemente, la base está en el equilibrio que existe entre la razón y el amor, lo cual significa que estamos bajo la tutela consciente del Alma Superior o del Ángel Solar o del Yo Superior. Es decir, estamos inmersos en un mundo calidoscópico, un mundo fluctuante, un mundo de valores relativos, y viviendo en este mundo de valores relativos nos preguntamos ¿qué voy a hacer para alcanzar la liberación? Simplemente deja lo relativo y estás en la liberación, es lo real ¿verdad? y ¿quién acepta la máxima? ¿Quién va a empezar a simplificar? ¿Quién va a empezar a querer profundamente al ser que tiene al lado con todos sus defectos y contrariedades psicológicas? Todos tenemos problemas familiares, todos tenemos problemas de vacío interior, todos estamos aburridos y buscamos distracción en vez de preguntamos ¿por qué estamos aburridos?, y ahí está la base de la muerte constante, no la muerte lenta, creadora, sino la muerte, la sofocación del espíritu creador. Cuando existe creación existe un éxtasis grande, permanente, existe lo que podríamos decir continuidad de conciencia, pero si no hay continuidad de conciencia habrá un vacío, ya sea con relación a las personas que amamos o a las personas que despreciamos, el vacío existirá siempre. Solamente hay que ser sinceros y ser humildes en la sinceridad, para darnos cuenta de que realmente lo que estamos fraguando en el interior es buscando el acomodo, buscando el amparo de otra persona, no el amor que aquella persona precisa, o ¿es que sentimos compasión para los demás? ¿Hay compasión en el corazón? Si hubiese compasión, empezando por los reinos inferiores de la naturaleza, habría compasión humana, habría un principio de amor entre unos y otros, pero no hay compasión ¿verdad?, lo sabemos todos que no hay compasión; y, por lo tanto, desde este punto fijo de contrariedades psicológicas humanas, de esos puntos de crisis insalvables, nos preguntamos ¿qué vamos a hacer? Pues bien, yo diría que hay que vivir muy atentos y apercibidos de todo cuanto ocurre en nuestro interior y fuera de nosotros mismos, que dejemos de asustarnos por el vacío interior, quizá se produce un vacío interior porque no amamos el vacío, porque no amamos la soledad y buscamos la compensación en otra persona o en otro grupo, en otra comunidad, y para mí, la regla exacta, la regla de oro para perder de vista esta vacío interno que nos agobia es afrontar la vida serenamente. No podemos amar solamente con el intento, es una serie de razones kármicas, una serie de razones psicológicas, una serie de razones de tipo espiritual que están inmersas en el proceso de separatividad o de continuidad de conciencia. El día que tengamos continuidad de conciencia amaremos a nuestros semejantes, y el problema es cómo adquirimos continuidad de conciencia, yo diría “estando muy atentos siempre”, porque he llegado a la conclusión de que si la mente no está atenta constantemente a todo cuanto sucede dentro y fuera de sí no pueda haber amor, porque el amor debe surgir por la atención, porque cuando estamos atentos hay silencio, hay un silencio porque el yo deja de existir prácticamente, siendo el yo la causa de la dualidad y, por lo tanto, la causa de la separatividad, y si hay separatividad no podemos hablar de amor, ¿verdad? Entonces, vivamos atentos, apercibidos, de una manera tan potente que a partir de nosotros y buscando cualquier otra parte fuera de nosotros exista reciprocidad y unidad, y esto sólo existe cuando existe una gran pasión de vida en el ser que lo lleva a amarlo todo, a sentirlo todo y a experimentarlo todo con la mente muy atenta, entonces, hablaremos; cuando la mente esté muy atenta y apercibida, cuando haya logrado el sentimiento vivo de continuidad en el tiempo, cuando todo esto sea ilusorio por cuanto ha desaparecido del campo perceptual del yo, entonces, dejará de existir la dualidad, la polaridad y la soledad, hablaremos entonces de amor no antes.

Interlocutor. — Una palabra nada más, para ratificar lo que dice nuestro buen amigo Vicente, para decir que etimológicamente también se da esto, es decir, muerte viene de “mor”, si le ponemos la “a” delante es el amor.

Vicente. — Exacto.

Interlocutor. — Yo creo que en la charla de hoy, al menos yo tengo la visión de que es en esta vida donde nosotros vamos trazando, o sea, el karma de nuestra próxima encarnación, o sea, vamos redimiendo karma en nuestra vida actual, ahora, siempre decía que nos estamos trazando la próxima vida, o sea, que lo que tú decías del desprendimiento de los átomos, yo creo que viéndolo de una manera muy sencilla, creo que se puede considerar como un paquetito en el que queda depositado lo bueno y lo malo y cuando tenemos que redimir, pues este bueno y malo se nos va ¿no?

Vicente. — Exacto. Nadie nos da ni nadie nos quita, la ley es justa, de la misma manera que el nacimiento y la muerte son iguales, que es la polaridad de la vida. La vida debe manifestarse en una polaridad, tiene que haber manifestación cíclica en el tiempo, porque no podemos hablar del silencio de los Dioses y después de aquello que ocurre, después de los cien días de Brahma o del gran Pralaya, del cual nos habla el sentido místico del esoterismo más profundo. Darse cuenta de que hay una similitud entre el Pralaya y los silencios que podemos experimentar en la vida, porque cuando la persona está muy atenta —y reincido en esto porque es muy interesante—, no existe la conciencia del yo inferior, existe una atención y decir atención simplifica o define muy bien el sentido de síntesis, estamos sintetizando, si estamos sintetizando significa que estamos dejando la mente desguarnecida, ¿de qué?, de cualidades mentales, ya que la mente refleja aquello que quiere reflejar el pensador, es una panorámica que puede contraerse o extenderse a voluntad, no es un hecho real, creamos la mente al pensar y al dejar de pensar la mente no existe, pero como siempre estamos pensando tenemos la mente, como siempre estamos sintiendo tenemos el cuerpo emocional, y como tenemos deseos de vivir tenemos el cuerpo físico. Entonces, la programática de la vida espiritual o esotérica es hacer aquello que preconizaba Sócrates a sus discípulos, de ver todo cuanto realiza el individuo aparte de sí mismo, atento pero aparte; lo que hace Krishna con respecto a Arjuna, Krishna como gran Señor Creador del Universo y Arjuna como una pequeña fracción de karma del propio Krishna, después de llenar el Universo con un pequeño fragmento de mí mismo Yo persisto aparte por completo de mi obra. Entonces, el proceso de la recapitulación es el proceso que enseña al individuo a liberarse de la conciencia del yo con respecto a sus vehículos, se da cuenta de que tiene un traje que se va a poner cuando tenga necesidad de él, de un mecanismo de trabajo, y si ahora en vida estamos haciendo una separación inteligente entre el yo y sus mecanismos de expresión iremos muriendo un poco cada día, porque lo que muere no es el yo, tengamos presente esta idea, sino que está muriendo aquello que ya no sirve para un trabajo específico del Alma, y hay que aceptarlo como una bendición. Ahora bien, hay una ley de preservación de la especie, bien, utilicemos creadoramente ese sentido de preservación de la especie, cuidemos nuestro cuerpo, hagamos todo cuanto sea necesario sin llegar a venerarlo como un becerro de oro, dándole lo que necesita, ni más ni menos, ni menos ni más, y no que sea el rector de la conciencia como ocurre habitualmente, y lo mismo

con el plano emocional y con el plano de la mente. Si desde el momento en que estamos enfrascados en algo importante dejara nuestra mente de actuar porque está enfrascada en algo interesante utilizará el pensamiento y la mente ni se dará cuenta, porque el yo está ausente, está completamente inmerso en la acción, es decir, que el yo, el sujeto y aquello que está observando el objeto se han convertido en una misma cosa, esto contesta en parte a lo que decía la señora, si la mente de la persona está dentro del corazón de la otra no hay separatividad, hay separatividad cuando existe un desenfoque total entre una persona y la otra, y es el caso más generalizado desgraciadamente.

Interlocutor. — Un iniciado que esté en la Tierra, o sea, en cuerpo físico, si una persona allegada y querida, también espiritual, hace ese traspaso de la muerte ¿cuál sería su reacción?, sería de una real tranquilidad porque sabe que ese ser ya no necesita ese cuerpo y sabe que esa Alma sigue viviendo y, por lo tanto, sabe que puede seguir conectándose con ella o es posible que incluso esta persona se afecte relativamente ante esta separación de aquella materia que en cierta manera la ha tenido al lado y ayudado en ese plano puramente físico.

Vicente. — ¿Hablas de un iniciado?

Interlocutor. — Sí, sí, de un iniciado.

Vicente. — Depende de la iniciación. Yo creo que todos tenemos una pequeña iniciación, los que estamos aquí. Ahora bien, cuando hablamos de un iniciado, hablamos de un iniciado de la 3ª Iniciación, significa que ha dejado el cuerpo físico, el cuerpo emocional y el cuerpo mental, es aquel misterio de la Iglesia cristiana de la liberación de la Ascensión al Monte Tabor de la Conciencia, la Transfiguración, técnicamente descrita, en el cual el Cristo lleno de luz está en el Monte Tabor y debajo de sus pies están los tres cuerpos, los cuerpos de sus discípulos dormidos, que simbolizan sus cuerpos, el físico, el emocional y el mental. Siempre veremos la programática del tres en la vida del ser humano; entonces, el iniciado de la 3ª Iniciación, el iniciado de la 1ª y 2ª Iniciación — para que tengamos una idea más certera de lo que es un iniciado —, puede pasar directamente, sin ninguna recapitulación, por un proceso de recapitulación diaria que realiza, es decir, ¿por qué recapitulamos? Porque sabemos que hacemos actos buenos y actos malos, y hacemos una separación entre los unos y los otros, pero ¿qué ocurrirá cuando el ser humano no haga mas que actos correctos? No tendrá necesidad de recapitular, porque entonces tendrá acceso a la continuidad de conciencia. Puedo decir que un iniciado de la 1ª Iniciación tiene continuidad de conciencia hasta el plano atómico del plano físico, que un iniciado de la 2ª Iniciación tiene continuidad de conciencia en el plano físico y hasta el nivel subatómico del plano astral, y que un iniciado de la 3ª Iniciación posee estas dos más la del cuerpo mental, entonces, tiene a los tres cuerpos gobernados sin opresión, no oprimidos, los tiene simplemente gobernados, y encima está triunfando el Cristo Cósmico. Ahora bien, si hablamos de iniciaciones superiores tenemos que ascender hacia arriba en la escala de los planos de la naturaleza, buscando la actividad, por ejemplo, de la Tríada espiritual de Atma, Budi, Manas superior, y todas estas cosas que hemos aprendido esotéricamente; lo que hay que enseñar es algo muy importante, que al llegar al plano monádico, cuando se ha liberado el Ángel Solar, cuando el ser humano se ha convertido en un Maestro de Compasión y de Sabiduría, posee una actividad creadora en los cinco planos de la naturaleza y desde el plano monádico puede crear a voluntad su propio cuerpo de expresión, el esotéricamente llamado *Linga-sharīra*, puede crearlo a voluntad, entonces, puede cogerlo y recogerlo a voluntad y siempre puede mediar, posee un dominio tan tremendo de los éteres del espacio, de la materia y de las leyes que rigen todo el contenido universal, que puede hacer lo mismo que hace Dios el Creador, puede crearse sus propios cuerpos como Dios crea su propio Universo, y cuando el Logos deje de prestar atención al Universo también vendrá una inhalación de la SuperAlma Universal, y a través de unos planetas que son los responsables de los átomos permanentes de los Logos solares, irá también a refugiarse en ciertos planos causales de remota y desconocida procedencia más allá de nuestra inteligencia actual. Pero, lo que implica es que el dolor que la persona siente al morir un ser querido prácticamente ha dejado de actuar en el iniciado de la 3ª Iniciación, y en las otras dos sólo muy vagamente, muy vagamente diría yo, porque tiene una continuidad de conciencia y esta continuidad de conciencia hace que el iniciado traspase los planos sin necesidad de detenerse, como tiene que pasar el Alma, porque hemos hablado de un proceso de recapitulación en ese subplano, pero tiene que darse cuenta que tiene que ir ascendiendo hacia arriba buscando este ajuste, y que solamente en los átomos permanentes quedará la esencia, no todas las memorias, la esencia, porque con aquella esencia viene a ser como la esencia que conocemos en perfumería, muchas miles de flores o de rosas o de claveles dan una sola gota de agua, esto es la condensación de la actividad de muchas rosas, y es lo mismo en el plano causal cuando se trata de los átomos permanentes, que parece una cosa muy difícil de aceptar porque está en otra dimensión, pero presentado científicamente puede resultar, porque a menos que ustedes me digan lo contrario, tenemos una capacidad de recuerdo que no sabemos por dónde viene ni a dónde va, simplemente recordamos los hechos, ¿de dónde provienen los recuerdos del pasado y cómo por este proceso voluntario o involuntario de memorización podemos traer al presente hechos del pasado? Bien, la recapitulación se puede hacer en vida, y por lo tanto en vida podemos empezar a morir, empezando también a simplificar.

Interlocutor. — Si la muerte es continuación del sueño diario, ha sido un error y sigue siendo el error del ser humano, ¿no llegará el momento no muy lejano en que esto lo tomemos muy sana y llanamente tal y como si fuera un sueño, como una terapia, como una especie de solución al problema de crisis actual de muerte, de comprensión en el mundo, en vez de renunciar el individuo para llegar a esa armonía que comprende lo que tiene que hacer?

Vicente. — Naturalmente, tiene que llegar el momento en que el problema de la muerte al ser simplificado deje de ser un problema. Es un problema porque a la idea de la muerte hemos añadido una serie de ideas que no tienen nada que ver con la muerte y sí con el temor a la muerte, que no es lo mismo. Por lo tanto, el proceso es una explicación racional, y yo creo que con el tiempo —yo no doy una regla fija en el tiempo porque no la tengo, porque pertenece al karma de la humanidad—, llegará un momento en que la muerte sea un símbolo de vida. Por ejemplo, creo que el Maestro Djwhal Khul dice en uno de sus escritos, que llegará un momento en que podremos conversar con los muertos o desaparecidos a través del teléfono o de la televisión, utilizando métodos científicos como utilizamos hoy la televisión en color; por lo tanto, cuando existan una cantidad suficiente de seres humanos que posean vista etérica y que vean el proceso de la muerte, será fácil de ver como clara la idea de que la muerte no es la muerte sino que es un renacimiento en otra existencia, en otra vida, en otro plano y que, por lo tanto, es una liberación. Es como salir —la idea que nosotros tenemos de la muerte, es lo que dice el Maestro Tibetano precisamente— de una habitación iluminada con los seres queridos y pasar a algo que es negro para nosotros, desconocido, que nos causa zozobra y temor, y sin embargo, el nacimiento es lo que es motivo de sufrimiento, porque entonces el Alma se encadena a sus vehículos de expresión en el tiempo, en tanto que la muerte es la liberación de todo aquel conglomerado de elementos que nos han hecho sufrir en el tiempo. Analizaremos más detalladamente, en conversaciones posteriores, el problema de la muerte visto desde el punto de vista de una experiencia personal e íntima, para que nos demos cuenta de que realmente la muerte es un sueño, pero más extraordinario, más maravilloso, hasta llegar a un punto en que la muerte deje de hacernos sufrir, porque realmente cuando una cosa se comprenda plenamente existe entonces dentro del corazón un ímpetu espiritual que hace que nos borre todo cuanto hay acerca de la muerte y acerca de lo que está relacionado con la muerte y que todavía tiene asidero en la conciencia del hombre.

Leonor. — A mí me gustaría que hablaras, por ejemplo, sobre esto de que a finales del siglo XXI podríamos conectarnos con los seres que nos han pasado delante, y que hablaras si este proceso es un proceso que solo se explica para dar una ilusión a los que aun estamos aquí o bien si será útil para los que están allá, porque yo creo que es atraerlos, si por ejemplo, es una parte astral de ellos mismos no nos servirá para nada verlos ni hablarles, y si fuera la parte superior de ellos mismos es entorpecer su camino, entonces, yo quisiera saber ¿qué adelanto sería poder conversar con un ser querido que se ha marchado ya?, ¿qué parte de él es con la que se podría poner en contacto con nosotros o bien si verdaderamente era la parte superior del mismo, aquella parte que sabemos que ha pasado por todo esto, entonces, le hacemos retrasar su evolución o cómo es?, porque me extraña esto de que el Maestro dijera que podríamos hablar con los seres desencarnados, en este caso yo pienso que es hacerlo retroceder.

Vicente. — No, de ninguna manera, siempre y cuando no sea una invocación sino que sea un contacto. Habitualmente existe —Uds. lo saben— la invocación de los difuntos, para mí es una práctica negativa y antikármica, va contra la ley, toda persona que invoca a un difunto atenta contra una ley de Dios, está atentando contra la autonomía de este ser en el plano astral. Cuando hablamos de contactos astrales son aquellos contactos que podemos establecer cuando tenemos establecida una continuidad de conciencia. Cada vez que vamos a dormir soñamos, vemos personas, vemos situaciones, vemos hechos, ciudades, países..., y aquello existe en el plano astral o es una visión astral del mundo físico, porque, en cierta manera y hasta cierto punto, el plano astral es el plano físico con más grandiosidad de oportunidades. Y lo mismo pasa con el plano mental, no mirando el proceso con una mente tridimensional “de hacia fuera” sino hacia adentro. Esto es lo que hay que tratar de buscar primeramente, entonces, la invocación es negativa y el contacto es positivo. Hay también la idea de que el ser humano, después de un proceso de restitución, es decir, que pasa de un proceso kármico de acumulación de valores en el tiempo y tratando de preservar esos valores, que debe desaparecer a través de la línea de la muerte, y entonces, tiene que culminar el proceso en una amplitud mayor que llamamos plano astral, donde existe un campo de experiencia para el Yo, para el Alma, con comunidades sociales como en el plano físico, con contactos específicos entre personas, con aquellos seres que nos aman y hemos amado, todo está allí condensado, hasta que llega el momento en que el Alma decide aumentar el ritmo de vibración de su propia conciencia y penetra en aquel estado técnicamente definido como de Devachán. El

Devachán es el cielo de las Almas, es cuando ha agotado el deseo de vivir y penetra en una dimensión superior donde aparentemente todo cuanto piensas se está realizando, así que por lo tanto no hay problema de adaptación, ni problema de esfuerzo. Y al pasar este punto es muy interesante comprender que nunca nos hemos encontrado solos a través del tiempo, y que hemos nacido y muerto —o dejado el cuerpo— durante muchos millones de años, utilizando cada vez cuerpos más estilizados a partir del reino animal, desde que el hombre empezó a tener uso de razón o de autoconciencia hasta la mente más preclara del mundo civilizado moderno; es una extensión en el tiempo y el espacio de las cualidades del Dios en el ser humano. Y naturalmente, el iniciado está libre de Devachán, por una razón muy sencilla, porque ya en vida conoce la felicidad de la unión con la Divinidad, pero el hombre no conoce la fruición del iniciado ante la vida ni la comunicación con el ser supremo que llamamos Dios, entonces, la propia justicia de Dios crea el Devachán, y cada persona tiene su propio Devachán, siendo éste Devachán allí donde vive y realiza todo cuanto en vida no pudo realizar, agota el deseo de vivir y cuando renace es con otro deseo de vida, más sutil, con más experiencia, con más potencia creadora.

Interlocutor. — Por favor, si podría aclarar esto de los tres días sagrados, si por casualidad tiene alguna relación con los tres puntos de crisis.

Vicente. — Sí, había olvidado este punto. Naturalmente que hay una relación entre los tres días sagrados y las tres etapas de recapitulación después de la muerte; ustedes saben que cuando piden la verificación de la cremación de un cadáver hay que esperar tres días y esto es simbólicamente un día para el cuerpo físico, otro para el emocional y otro para el mental, pero, el darnos cuenta de que estos tres planos son subsidiarios el uno del otro, al decir tres días nos estamos refiriendo a tres etapas, porque hay que señalar que hay personas que mueren, aparentemente están muertas y están cinco y seis días enterradas, y cuando se dan cuenta de la situación ya no hay tiempo, es decir, que los tres días son simbólicos y que representan las tres etapas de la recapitulación. Cuando se dice que Jesucristo descendió a los infiernos y estuvo tres días entre los muertos, se refiere al proceso de recapitulación, pues desde el ángulo de vista esotérico son tres planos de muerte para el Alma, aunque cada plano es su propia determinación y en su propia vivencia es vida plena. La gente no sé por qué, pero tiene otro sentido de valores y ha cogido los tres días que Cristo desciende a los infiernos para ascender después con su gloria manifiesta a los cielos, comunicándose con estos tres puntos de crisis del Alma al memorizar, puede ser que haya establecido los tres días en el mundo físico para quemar un cadáver antes de que exista la posibilidad de que la vida esté todavía dentro del cuerpo. Insisto, son etapas, son puntos de crisis, no son tres días.

Interlocutor. — ¿A medida que se van moviendo las formas geométricas hacen un color?

Vicente. — Naturalmente, todas las formas geométricas según su disposición etérica, según su red —sea la red que sea— dan un color definido, vamos a apreciar por ejemplo un color rojo, ese va a ser un cuadrado, y hay colores sublimes que responden al círculo o a la esfera, es algo que viene por clarividencia, viene por intuición. Una persona ve colores, llegará un día que al propio tiempo que vea el color oír una melodía y verá una forma geométrica, ¿se dan cuenta?, o según el plano en que observe la persona, o bien verá una forma geométrica, y automáticamente aparecerá un color y oír un sonido. Y esto naturalmente viene porque la persona está dispuesta y capacitada para percibir en un espacio cuatridimensional o quinti-dimensional, formas, colores y sonidos. A medida que se acerca al Creador la forma es más sublime —la forma geométrica me refiero— el color será más sutil y el sonido más perfecto. Podría decirles que cuando un músico está inspirado y se pone en contacto con el cuerpo búdico, si examinamos el proceso desde el ángulo de la clarividencia causal, veremos que está absorbiendo una cantidad impresionante de formas geométricas, y al pasar por su corazón se transforman en las notas de la música, es una melodía; pero, todo está en la naturaleza, y todo viene a través del cuerpo etérico, de ahí la necesidad de que el cuerpo etérico esté siempre radiante, esté puro y que la conciencia sea humilde, porque no habrá revelación si no hay humildad, y la iniciación es un efecto producido por una serie interminable de actos de humildad en la existencia, y somos poco humildes ¿verdad?, y todos queremos vernos dioses de la creación.

Interlocutor. — Entonces, ¿el cuerpo etérico es que el hace contacto con el éter cósmico?

Vicente. — Sí, bueno, es que es del éter cósmico que una parte la persona se apropia su propio campo etérico, es decir, que la naturaleza del éter del cuerpo físico, por ejemplo, del cuerpo etérico-físico es el que se manifiesta como campo magnético, que forma parte del cuerpo planetario etérico, lo mismo que el campo astral, el cuerpo astral de un hombre —salvo las limitaciones— forma parte del cuerpo astral de la Divinidad; y el cuerpo mental de un hombre forma parte del cuerpo mental de la Divinidad, teniendo en cuenta que la mente del Creador engloba todas las mentes humanas, y estamos tratando ya de buscar la mente de la Divinidad.

Interlocutor. — En la dualidad del ser humano, el karma está ahí y no está, puede ser un karma que no haya influido por ser espiritual, pero sí el material, el karma planetario, o sea, existe; la humanidad tenemos el doble karma, espiritual y material, entonces ¿serán dos karmas o está entre dos karmas, como es esto?

Vicente. — No, no, un karma que abarca toda la totalidad de los cuerpos sujetos a karma. El karma humano corresponde al cuerpo físico, al cuerpo etérico, el éter que condiciona, es señalado con esta línea azul (*Vicente lo representa en pizarra*) que he dejado un espacio para que vean el aura que llena una cosa y contrae, lleva hacia el cuerpo físico las energías causales, a través de..., pues bien, todo el karma, empezando por el mental, el emocional, el etérico-físico es el karma humano. Si pudiésemos hablar de karma en un reino diríamos que el cuadrado o que el cuerpo físico o que lo que es el elemento mineral constituye el karma del reino mineral, y que toda el agua contenida en los mares forma parte del reino vegetal, hay unificación en este principio; y que el karma del reino animal también tiene su karma, ya tiene más progresión hacia el mundo de las causas, pero solamente al llegar al reino humano el karma se hace inteligente, entonces, cuando ha llegado el karma humano a ser consecuente de su propio karma empieza a entrever el karma de Dios, no es que existan dos karmas, sino que es más vasta la esfera del karma.

Interlocutor. — Es más consciente.

Vicente. — Exacto.

Interlocutor. — Ha hablado del acto de humildad, entonces, yo me hago una pregunta, si uno es consciente de lo que uno tiene que hacer, lo hace por los demás y para los demás, o sea, nos imponemos una disciplina por lo que haríamos o lo que tenemos que hacer, entonces, si hacemos lo que tenemos que hacer y no lo que querríamos hacer porque eso otro es mejor, esto puede ir haciéndose una costumbre, entonces esto es positivo para el comportamiento de la persona, entonces vas desechando, por decirlo de alguna, forma malas costumbres y adquiriendo buenas costumbres, eso ¿es estar en el camino, es ser fiel, no?

Vicente. — Para mí es correcto, positivo. Siempre que se busque el bien de los demás olvidando humildemente nuestra propia arrogancia psicológica es contribuir al plan del Creador, es, por así decirlo, crear un buen karma a la humanidad; claro, cuando decimos un buen karma y un mal karma estamos diciendo siempre que estamos revalorizando el sentido de que existe un bien cósmico y un mal cósmico que en su equilibrio constituyen todo lo manifestado, porque la enfermedad —y eso será el tema de la propia conversación— será demostrar la existencia del Alma como factor coherente entre el espíritu y la materia, es decir, que hasta aquí lo que falla es el Alma del hombre, lo demás son vehículos, es decir, que la coherencia, el sentido, por decirlo así, del aglutinamiento de los vehículos o de integración es lo que vamos a analizar más intensamente, más profundamente, debido al hecho de que el Alma es el factor coherente entre el espíritu y la materia, y cuando hay desviación entre el espíritu y la materia surge un rechazo, una reacción de la materia hacia el espíritu, es la enfermedad. Hay que estar muy parcos en ese sentido y muy circunspectos debido a que muchas personas ven las cosas íntegramente desde el plano físico, sin darse cuenta que la visión debe ser total y abarcar todos los planos en los cuales estamos inmersos. Estamos inmersos no solamente en el cuerpo físico, sino en el mundo de las emociones y nuestros pensamientos, los cuales son algo que interesa profundamente tener en cuenta.

Interlocutor. — Una pregunta, a ver si lo puedo entender, ha hablado de los colores; cuando una sanador intenta curar la materia y de la materia le sale todo su ser en un color determinado, se marcha de la materia el color, un brillo fuerte se sale, entonces, ese curador al salirse todo su cuerpo o la forma de su cuerpo que se ha salido del cuerpo material, ¿qué significa esto si puede contestarme?

Vicente. — Significa que si una persona al querer curar a otra persona sale su cuerpo es porque no le incumbe aquella cosa. Porque dense cuenta que todo el mundo quiere curar, todo el mundo cuando vemos una persona que sufre queremos instintivamente —porque el instinto es del Alma también, la parte instintiva-espiritual del Alma— quiere ayudar, pero, ¿está capacitada la persona para curar?, ¿puede curar realmente?; la pregunta que hay que hacerse antes de ser curadores es ver si estamos curados realmente nosotros mismos, si tenemos una existencia realmente psicológica integrada, si tenemos una mente que coordina bien los pensamientos, si tiene a ser posible clarividencia mental, que puede ver el campo magnético astral y mental al propio tiempo de la persona que quiere curar, lo cual quiere decir que se introduce en el secreto de los rayos, que también tiene un color característico y una forma geométrica determinada, porque está en relación con estas formas de la naturaleza, para llegar finalmente a la conclusión de que no podemos curar más que a las personas de nuestro propio rayo.

Interlocutor. —Estuve en una exposición de curanderos, y decían que a veces curan la energía del cuerpo astral, pero que esta forma de energía a veces se salía y no podían.

Vicente. —No se admitía o la persona no estaba capacitada. Bueno, es que dense cuenta que muchas personas que quieren curar son de esas personas que llamamos técnicamente médium, que salen del cuerpo pero no salen voluntariamente sino impelidos por una fuerza que desconocen, y el curador a mi entender debe tener una vigencia en todos los momentos, debe estar tan profundamente integrado en su ser que sea capaz de dirigir a voluntad todas las energías, donde deben ir no donde quiera el paciente. Una enfermedad reumática no está localizada en el sitio donde se dice sino que está en la columna vertebral, y esto lo saben todas las personas que tienen ciertas ideas acerca de curación, por lo tanto, ahí viene la acupuntura, que trae una revolución en la medicina moderna, y que es oriental y choca con los métodos que tenemos aquí en occidente. Pero, más allá de la acupuntura, está la regla de la armonía que cada cual puede utilizar y la armonía te dice: “Esto debes hacerlo y esto no debes hacerlo”, es una ley natural y lógica ¿verdad?, y me pregunto cuantos tendremos lógica para darnos cuenta realmente de que estamos faltando a la ley, aún dentro del principio de buena voluntad de querer curar, porque lo que vamos a hacer en la mayoría de los casos es meter más enfermedad a la persona que está enferma y ahí está el karma, no hay que curar hay que irradiar constantemente, y ésta es la curación, porque si la mayoría de enfermedades vienen de un ambiente social enrarecido o de una contaminación atmosférica, de una contaminación astral que es peor todavía o de una contaminación mental, entonces, las causas no están simplemente en el cuerpo físico, y hay que darse cuenta de esta secuencia de cosas, para finalmente llegar a la conclusión de que la mejor manera de curarnos y de curar es ser armónicos, y siempre hay que hablar de éste punto, lo cual significa que la persona que sea armónica curará sin darse cuenta, con una sonrisa, por su irradiación, por su magnetismo curará, y si aplica las manos conscientemente también curará, y esto lo analizaremos en posteriores conversaciones cuando hablemos de técnicas de curación, y que cada cual se aplique la técnica precisa. La técnica del 1º Rayo no puede ser exactamente la técnica del 6º Rayo, entonces, si el curador de un 1º Rayo quiere curar a uno del 6º Rayo tendrá dificultades, porque un temperamento místico y un temperamento dinámico es un rechazo de energías, bien estructuradas o bien complementadas constituyen un conjunto, pero hay mucha gente que está esperando ser curada no solamente a través de imposición de manos o a través de la medicina alópata u homeópata o la medicina que sea, sino a través de la armonía, hay muchas personas que quieren llegar al Reino de Dios solamente practicando el naturismo, y el naturismo practicado sin amor a Dios es como si no practicase nada, porque lo que cura es lo de dentro no lo de afuera, por tanto, hay que estar muy atentos a las consideraciones y no pensar que estamos buscando algo que esté en contra de algo, no, estamos simplemente —sin afán peyorativo alguno— buscando líneas de convergencia dentro de las cuales podamos juntos aunar esfuerzos y contribuir a establecer armonía por doquier.

Interlocutor. —Cuando hay un rechazo a un color determinado, ¿es esto posible?

Vicente. —Yo creo que sí, hay lo que llamamos los colores armónicos o inarmónicos y hay la ciencia de la cromoterapia que se basa en la curación por medio de colores, hay ciertos colores que ofrecen efectos sedantes al enfermo y otros son irritantes. A una persona nerviosa no la vamos a encerrar en una habitación pintada de rojo, porque brincará por las paredes seguramente, hay que ponerle en una habitación con un verde, un verde natural, un verde que sea alegre, brillante a ser posible. Todos los colores negativos, el negro, el gris, el marrón oscuro y todos esos colores son esos colores, sólo para una pequeña indicación, encubren esas formas; los colores armónicos siempre son rutilantes azules, violeta, amarillo claro, y cuando el curador que está trabajando en el plano astral —el plano del color y del sonido— empieza a ver colores claros es buen síntoma de que la cosa marcha bien; no es lo mismo que cuando ve colores inarmónicos, colores oscuros, irritantes ya de por sí y repelentes. Es decir, que aunque no tengamos una noción de los sonidos, de los colores y de las formas geométricas, en contacto con una persona fundamentalmente inarmónica nos sentiremos desplazados, inarmónicos también, por la potencia que destila a través de estos bichos, y hay que decirlo así. Hay muchos en el aura planetaria, estoy seguro que cuando estamos en silencio aquí desaparecen la mitad de los animales estos, si hay alguno en nuestra aura, porque si algo resiste la fuerza de todas las fuerzas es el silencio mental del hombre, y el silencio emocional, cuando hay esta fuerza hay curación, y esto lo sabía Mesmer que curaba de esta manera, hace muchos tiempos ya, es decir, que el magnetismo que irradiamos en este momento ayuda a descubrir una parte del velo que ocupan las cosas superiores, pero al propio tiempo está liquidando una gran cantidad de larvas y de cascarones, y de lemures, que están en nuestra aura planetaria o en nuestro ambiente social para ser más concretos. Se trata entonces, de ver las cosas con un absoluto sentido crítico.

Sra. —¿El Alma es siempre la misma en todas las reencarnaciones?

Vicente. —Sí, naturalmente. Es como un pan, el pan con muchas rebanadas.

Sra. —¿Y el espíritu también?

Vicente. —El espíritu no reencarna, lanza sus anzuelos y a pescar, la que pesca es el Alma, a través de sus vehículos inferiores; y hablaremos de esto en otra ocasión porque es muy interesante hablar del sistema de comunicación del ser inferior, nosotros en el plano físico con el Alma en su propio plano, a través de ciertas técnicas, pero hay para esto un extenso campo de estudio, porque hay que remontarse a las fuentes universales de procedencia humana, hay que empezar hablando de la 4ª Jerarquía Creadora, como ha establecido el 4º Reino, las Cuatro Edades, el movimiento de la Tierra con sus cuatro fases, por ejemplo, del día, de la noche, de la aurora y del crepúsculo; o de las cuatro fases lunares, todo está en el cuatro, y el pétalo del sufrimiento que es el que se encuentra bajo de la columna vertebral también tiene la forma de las Cuatro Edades, porque es el símbolo del karma, y el chacra que mayormente da esta fuerza es el chacra Muladhara, que es el que está precisamente en la base del fuego creador de la naturaleza, da la vida, pero está enroscado como una serpiente, y espera a que el pensador empiece a sacudirse de las Cuatro Edades o del movimiento cuaternario de los cuatro vehículos a través de la Rueda de Samsâra, para empezar a ascender hacia arriba y comunicar al individuo el poder ígneo del iniciado.

Interlocutor. —Vemos que el iniciado superior se diferencia de este iniciado inferior en el desarrollo de las iniciaciones.

Vicente. —Bueno, creo haber interpretado la diferencia que existe entre las etapas de la iniciación más que nada; bien, entonces esto ya es un proceso de tipo espiritual porque eso ya viene marcado por el tiempo. No existen iniciados superiores ni inferiores, existen personas que están en un determinado plano de la naturaleza tratando de ser conscientes allí y otras personas no iniciadas, por decirlo así, que no tienen noción de cuanto les rodea, porque la mayoría de personas no tienen atención, al vivir sin atención no pueden captar el significado de muchas cosas, es decir, que la visión de mucha gente —sin afán de peyorativo— digamos, discriminando el asunto hasta su raíz, las personas que ven la panorámica de la vida formando parte de esta panorámica están trabajando conjuntamente desde ese punto de vista de forma semi-animal, porque lo que precisamente cualifica al ser humano es la autoconciencia, la capacidad de ver el drama a distancia, él como actor del drama a distancia no inmerso en el drama, puede estar inmerso pero su conciencia está aparte completamente, que es lo que decíamos antes de la atención del Alma en referencia a sus vehículos; él es el Alma, la Autoconciencia, el Yo y aquello es sus atributos en el tiempo. Es un proceso natural, y todos, todos, absolutamente todos, deberemos pasar por la etapa de la iniciación.

Ramón. —¿Cómo podemos ayudar nosotros para que pueda pasar el tránsito de la muerte, esa transición de ese ser querido, cómo podemos colaborar para que sea de la forma menos dolorosa y más consciente para su Alma?

Vicente. —Bueno, ya lo has dicho antes, si la persona tiene buena voluntad el camino está allanado, y me pregunto si existe buena voluntad, realmente buena voluntad. La buena voluntad es una palabra como el amor, como la compasión, me pregunta si existe buena voluntad en el mundo, o queremos ayudar a una persona y preguntamos: ¿cómo puedo ayudar a esta persona? Me pregunto si todos estamos deliberadamente inmersos en este mundo psicológico dentro del cual no hay problemas para nosotros, y en este no haber problemas, vemos tan activamente el problema de los demás que podemos ayudarles, o bien intentamos ayudar con muy buena voluntad y con escasez de recursos psicológicos. Basta la buena voluntad, entonces, debe existir una ciencia de ayuda, y esta ciencia de ayuda es transportar la buena voluntad, convertirla en otras expresiones superiores más sutiles y entonces viene la acción dinámica de grupo. Yo digo, una persona sola, solamente puede atender su propia conservación, su propia evolución, solamente en grupo puede ayudar eficazmente y cuando en el mundo existan muchos grupos de buena voluntad entonces podremos hablar de ayuda a través de esta buena voluntad. Yo digo que se pueden obrar realmente grandes milagros en el mundo trabajando en grupo, con la conciencia inmersa dentro de un sentido creador y robustecido o enaltecido por el espíritu de buena voluntad. Yo creo que todos los que estamos aquí tenemos algo de buena voluntad en el corazón, si todos juntos en este momento pensásemos en una persona que sufre, seguramente la carga positiva que estamos engendrando con la atención con la que seguimos estas conversaciones, crearía un núcleo de poder de tal tremenda radioactividad que quebrantaría los moldes estáticos de la ciencia médica, trayendo a luz unas energías que están esperando que las invoquemos porque todo lo tenemos, sabemos que Dios está en nosotros, pero nos comportamos como el diablo y ahí está el problema que tiene la humanidad; la buena voluntad por una cosa y la mala voluntad por otra, pero, cuando existe un grupo organizado de buena voluntad ejercitando la mente en el sentido analítico del bien y tratando de llevar el bien a los seres humanos, indudablemente existe

una entrada en el planeta Tierra de energías que pertenecen a un poder superior del 2º Rayo, es el rayo de la verdadera compasión universal, es el rayo mediante el cual el Cristo, el Gran Taumaturgo, podía curar con su sola presencia. Y vamos a utilizarla, ¿por qué no?

Ramón.—Voy a tratar de contestar a esa pregunta que ha hecho, hay una primera ayuda de cómo los vivos podemos ayudar a los recién muertos, porque el muerto, todo cadáver durante tres horas está vivo, no se cree muerto, y hay que pasar el trance de la tercera a la cuarta, hay que desprender el gónico, y hay unas técnicas, unos masajes, y lo primero que hay que hacer es un silencio y pensar menos, tener en cuenta que la mejor ayuda que podemos hacer y eso será revertido en nuestra vida también cuando nos muramos.

Vicente.—Este silencio posee dinamismo, posee creación, posee buena voluntad y posee síntesis, no pertenece a los planos con los cuales estamos habitualmente enlazados, pertenece a energías desconocidas que nacen de la actitud reverente del ser ante la programación de su propio destino. Muchas gracias.

La Liberación del Alma **Barcelona, el 12 de Abril de 1980**

Vicente.—Como recordarán Uds., el mes pasado nos introdujimos en la temática acerca de la curación esotérica, uno de cuyos aspectos descriptivos es precisamente el que se relaciona con la muerte, la muerte física, aunque existen otras muertes de las cuales hablaremos más adelante. Esta ley, técnicamente está definida como la *Ley de Restitución*, es decir, que cuando el ser nace a la vida empieza a acumular y empieza a adquirir poderes, se está individualizando. Corresponde a la infancia y a la juventud, después existe un período de restitución y el Alma va dando a la naturaleza todo cuanto la naturaleza le dio para poder manifestarse. Este período de restitución tiene su culminación en aquel centro en donde aparentemente la muerte y el nacimiento son la misma cosa, es aquel punto redondo en donde se cruzan dos circunferencias; desciende la oleada de vida individual, se va individualizando, da una vuelta completa al círculo y, entonces, se vuelve a marchar por el mismo sitio donde penetró la naturaleza. El nacimiento y la muerte son la misma cosa, aparentemente distintas, pero es el paso que va de lo oculto a lo físico y de lo físico a lo oculto, pero, en todo caso, lo interesante es darse cuenta de que hay algo que persiste, y esta es la vida, la vida que triunfa del nacimiento y de la muerte, y quisiera que todos estuviésemos persuadidos sobre este punto y que la muerte para el esoterista no existe, existe un cambio de forma constante, existe un proceso de renovación de la naturaleza, y a esto se le llama técnicamente: Vida; esta Vida que se renueva totalmente en cada proceso de nacimiento, vuelve a su punto de origen, da una vuelta a un círculo más amplio y vuelve a penetrar por el mismo sitio, vuelve a nacer y así hasta la consumación de las edades. Dijimos también, que la muerte y el sueño son aparentemente la misma cosa y que cada noche virtualmente morimos, dejamos el cuerpo descansando y la conciencia desaparece, el cuerpo físico tiene la misión de canalizar las energías causales de nuestra individualidad, pero, existen otros niveles donde funciona la individualidad, o la conciencia después de dejar el cuerpo físico, y hay mucho que decir acerca del sueño, lo que hace la conciencia en estos estados más allá del cuerpo físico, el cuerpo físico está descansando, no así la conciencia que nunca descansa porque está aliada a la conciencia de la vida y solamente cambia de percepción, cambian las imágenes, las formas, pero no el contenido esencial, la vida nunca cambia. Entonces, lo único que hay de diferencia entre la muerte y el sueño es que el *Sutratma*, técnicamente descrito, o *el hilo de la vid*; desaparece virtualmente, totalmente del cuerpo físico en el momento de la muerte, en cambio, durante el sueño persiste el hilo de la vida dentro del corazón individual y se va extendiendo en el tiempo y en todas las dimensiones hasta que vuelve después del descanso al cuerpo físico a emprender sus tareas cotidianas. Por lo tanto, damos quizá demasiada importancia a la muerte, demasiada espectacularidad, démonos cuenta que cada día morimos un poco, y la conciencia de la vida, que es la que debe presidir toda nuestra conciencia en toda su integridad, es la que debe darnos la pauta para las posteriores procesiones internas de las que seamos conscientes para poder llevar adelante el proceso místico de la vida. Otra de las ideas que sometí a la consideración de Uds., es la que la muerte, a igual que las enfermedades y a igual que los estados de conciencia, son *entidades psicológicas*. Es así, la muerte que tanto tememos, es una entidad psicológica dependiendo directamente de los Señores del Karma — hablo muy esotéricamente en estos momentos— una entidad del 1º Rayo, del rayo de destrucción, cuya misión es destruir las formas gastadas de la naturaleza para proveer en un ciclo posterior de vida el proceso de renovación, que es el símbolo del Ave Fénix, que siempre resurge constantemente de sus propias cenizas, es la vida triunfante, es la vida que quiere liberarse constantemente de todas las formas. Cuando la forma se ve incapaz de poder resistir la potencia de la vida, la potencia de la conciencia, experimenta un desgaste, experimenta una explosión de facultades hasta que estalla, por así decirlo, y entra en el proceso místico de la muerte, la muerte que es liberación y al propio tiempo es renovación. Dijimos también, que hay tres lugares apropiados en el cuerpo etérico para que salgan las energías vitales del cuerpo físico, tanto en el momento del sueño como en el momento de la muerte, y son: uno, para las personas de condición instintiva inferior, y muchos estamos en este estado de conciencia todavía, el lugar apropiado de salida o el orificio etérico donde salen los alientos vitales en el momento de la muerte o en el del sueño es el plexo solar, que se rasga y sale el Alma o la Conciencia, sea en el momento del sueño, sea en el momento de la muerte. Las personas de tipo devocional, las personas emocionales, astrales, por así decirlo, polarizadas en el mundo de las emociones, habitualmente surgen de un orificio etérico que está muy cerca del corazón, y muchas personas se darán cuenta cuando se duermen que sienten como un desgarrón en el pecho. Las personas mentales, la mayoría quizá de nosotros, surgen en el momento del sueño o de la muerte por un orificio que está cercano a la glándula pineal. Estos tres orificios o puntos de salida constituyen lo que esotéricamente decimos: *El anclaje de la Trinidad en el hombre*, de la Trinidad divina, me refiero. Están también las causas de la muerte. Hay una causa espiritual y una causa de tipo material, o varias causas en un mismo caso. En el caso espiritual la persona muere cuando se cumple el karma, cuando técnicamente ha dado el circuito a esta vuelta completa de las edades y llega al punto en el que se rompe el cordón; pueden comparar esto con un reloj, póngale aquí la aguja y las horas, y llega un momento en que la aguja señala una hora astrológicamente marcada por los Señores del Karma y, entonces, se produce la circunstancia que provoca la muerte. Bien, entonces, todo aquel proceso de la causa de la muerte, además del cumplimiento del karma, es que automáticamente se dispara un dispositivo interno en que la conciencia deja de prestar atención al cuerpo, en este momento cesa el impulso de vida y, entonces, los alientos vitales, por cada orificio según la persona, desaparecen del cuerpo físico, entonces, se produce el fenómeno de la muerte, un fenómeno natural y en cuya estancia en el plano astral es mucho más, digamos, más extenso que cuando vamos a dormir. Entonces, existe un proceso que muchas personas que se han encontrado ante un gran peligro de muerte lo han experimentado dentro de sus cuerpos sutiles, que es el fenómeno denominado de *recapitulación*. La recapitulación no es un fenómeno de tipo individual, es un fenómeno de carácter cósmico, dense cuenta que, cuando morimos, si no existiese un proceso de recapitulación de la conciencia los hechos de toda la vida desaparecerían absorbidos por la vorágine de la muerte y no habría posibilidad alguna de recuerdo, y si no hay recuerdo no puede haber una manifestación, una nueva orientación vital del individuo. Por lo tanto, este proceso de recapitulación que se produce en el 4º Subplano del plano físico, en el 2º Subplano del Plano Astral y en el 3º Subplano del Plano Mental, tienen por objeto crear unos puntos de conciencia iluminada que permitan al Alma ser consciente en aquel momento del tiempo de todo cuanto ha realizado en la vida pasada física, mental y emocionalmente, entonces, éstas tres cúspides automáticamente que se refugian como un gran triángulo con una base muy potente, muy espesa, muy solidificada, van ascendiendo hacia arriba y solamente queda la esencia de todos aquellos hechos mentales, astrales o físicos, y quedan refugiados en este átomo que todos tenemos físicamente, y que llamamos *Átomo Permanente Físico*; existe la rememorización por recapitulación emocional que hace lo mismo en el cuerpo emocional, todos los recuerdos emocionales quedan absorbidos dentro del *Átomo Permanente Emocional*, y lo mismo ocurre con el cuerpo mental, la recapitulación de la conciencia en este momento, automáticamente después de la muerte, repercute en el cuerpo mental, entonces, existe un proceso de memorización, de recapitulación, y la esencia de todos los recuerdos mentales quedan archivados en el *Átomo Permanente Mental*, en éste momento el Alma ya desaparece, entonces entra otro proceso, es el proceso de iluminación, no de iluminación espiritual sino el contacto con la Luz, que crea un poco de iluminación en aquellos momentos en donde existe gran turbación en el Alma, porque es un paso que va de una conciencia supeditada a los valores temporales a una conciencia libre en el tiempo, porque el tiempo siempre existe solamente en el plano físico y en la conciencia que hacemos del plano físico en el sentido del tiempo, éste tiempo es una ilusión. En el momento en que estamos con paz con nosotros mismos o que estamos bien, que nada nos molesta, el tiempo no pasa, es que no existe; cuando estamos en un proceso caótico, cuando nuestra vida está dentro de las fuerzas del ambiente, cuando sufrimos por efecto de enfermedades, por efecto de inquietudes o de traumas de tipo psicológico, el tiempo se hace interminable, todos sabemos esto, entonces, la liberación del tiempo es uno de los efectos que se experimentan en el plano físico en el momento de la muerte, existe un proceso de recopilación más un proceso de iluminación sugerido por las fuerzas ambientales en el lugar donde nos ha situado la vida en aquellos momentos, existe un proceso de acumulación de valores, pero, en este momento de la muerte todo esto va desapareciendo, hay que restituir, y si la persona no restituye se encuentra automáticamente ligado a los afanes, a los deseos y, entonces, no puede ascender, no pierde gravedad, no pierde peso, su conciencia queda esclavizada a las cosas, son personas que están muertas pero están viviendo todavía en el plano físico, o en los primeros niveles del plano emocional, entonces, esto es un dolor para ellos porque se encuentran precisamente dentro de esta acumulación de valores que los atrae, que los llama por su propia materialidad, por su propia — permítanme decirlo— substanciación, la

energía se solidifica, se cristaliza, y entonces, esto constituye un proceso muy doloroso; son aquellos tres días de los que nos habla el Génesis, son aquellos tres días que corresponden a tres etapas —no son días precisamente— son las tres etapas de coordinación de memorias, coordinación de recuerdos, para que el Alma pueda coger toda conciencia y refugiarse en el Alma misma en su propio plano de visión; y todo este proceso está marcado siempre por lo que técnicamente o esotéricamente llamamos: *Los Tres Días Sagrados*, no son como los días conocidos de día-noche, día-noche, etc., sino que se trata de tres estados de conciencia típicos que pueden durar mucho tiempo, por lo tanto, el valor de los Tres Días Sagrados es que el Alma se de cuenta para que realice el proceso de recapitulación o de memorización conscientemente. Estas son las tres crisis, porque en el momento de recapitular el Alma lo que más le atrae la atención, ya sea en el nivel físico, en el nivel emocional o en el nivel mental, es aquello que más afectó su existencia física, lo que más poderosamente le impulsó hacia delante, lo que más motivó una conmoción de tipo espiritual y, entonces, hay una relación entre la memorización y los puntos de crisis que son tres: un punto de crisis pertenece al mundo físico, otro al mundo astral o emocional, y otro al mundo mental y, entonces, todas estas crisis quedan archivadas aquí y constituyen la materia —esta esencia de crisis— para confeccionar en el proceso del nuevo nacimiento lo que serán los cuerpos físicos, astrales y mentales de las personas que fallecieron. Bien, y entonces hay ya para terminar lo que dijimos el mes pasado, que solamente falta insistir sobre el valor de los átomos permanentes, naturalmente los átomos permanentes son permanentes porque hasta que el ser es perfecto continuarán existiendo dentro del Alma para poder extraer de la misma la capacidad de experiencia que necesita. ¿Se han dado cuenta o se han preguntado alguna vez, por qué recuerdan? Naturalmente, que nunca se nos ha explicado que el recuerdo es una entidad, una entidad que puede estar, digamos, materializada en el átomo permanente; pensamos por acumulación de recuerdos, y solamente los seres creadores pueden sacudirse del peso de los recuerdos y crear a voluntad algo que no está contenido en su contenido memorial, pero, son los genios, son los seres que se han librado de las memorias acumuladas en el tiempo, y esto es lo que hay que tratar de hacer esotéricamente; pero darnos cuenta en este momento que si tenemos la facultad de recordar o de memorizar es porque todo aquello que hicimos a través del tiempo desde que tuvimos la noción de las cosas, desde que la inteligencia empezó a actuar en nuestra vida, que es en virtud de aquello que queda archivado en una dimensión ultradimensional donde todo está en un minúsculo átomo contenido en la cuarta, quinta y sexta dimensión, en el cual todo queda acumulado, y el estímulo de una necesidad hace que los recuerdos por succión —si me permiten esta palabra— vienen a nosotros y podemos entonces recordar, podemos memorizar. Otro día hablaremos de la función de la imaginación para liberarse de los recuerdos, pero pertenece, ya digo, a otra conferencia. Bien, hoy vamos a hablar de una manera muy directa sobre lo que hay que entender por “*La Liberación del Alma*”, porque naturalmente al dejar el cuerpo físico no es que el Alma quede libre, depende en todo caso de la evolución del Alma, de su capacidad de librarse del contenido ambiental, de la capacidad de ascender por la Ruta de los Dioses, por decirlo esotéricamente, por la capacidad de sacudirse de la ley de la gravedad que sustancia la conciencia. Más allá de esta particularidad, existen zonas o estados de conciencia desconocidos que nos permiten ver, programar, proyectar o recordar hechos, que pertenecen no a la memoria del hombre, sino a la Memoria Cósmica. Primero, se refleja en la luz astral de los acontecimientos, más adelante va ascendiendo por esta ruta misteriosa antakaránica que el meditador, el hombre consciente, está creando para llegar a un punto de síntesis, ésta síntesis libera del tiempo, libera al hombre del estigma del deseo o del apego a las cosas para cifrar toda su inteligencia, todo su poder en el Reino de los Cielos. Bien, el primer punto que vamos a tocar es el paso que va del plano físico al astral. Naturalmente, debiera existir una preparación técnica de la muerte tal como existe una preparación técnica para el nacimiento. Las personas no están preparadas para la muerte, de ahí que la muerte siempre se presenta con miedo y con dolor, desde el momento en que no tenemos una noción exacta, racional, científica y concreta de lo que es la muerte, siempre subsistirá el temor y el ansia de seguridad, porque siempre el temor y el ansia de seguridad, o el temor a la soledad, son un fenómeno conexo. De ahí, que si en vez de prepararnos únicamente para un buen nacimiento preparásemos la mente de las personas para el momento de la muerte, la muerte sería algo familiar, no algo espantoso, no la silueta que ha creado la imaginación del hombre, es decir, el esqueleto con la guadaña, nada más apartado de esta imagen respecto de lo que es realmente la muerte. Para aquellos que son clarividentes y pueden enfrentar claramente y directamente a la entidad de la muerte, como pueden enfrentar de la misma manera a la entidad enfermedad, la que sea, cada cual con su propia característica. Y se presenta la muerte bajo dos características siempre, bajo dos figuras; primero, la figura real de este, digamos, deva de la justicia kármica, o de lo que es esta imagen que ha creado una legión de pensadores, de imaginadores entorno de esta espantable figura, de esa silueta que surge siempre de la negrura de nuestros pensamientos temerosos, como un esqueleto con una guadaña que no existe. Hay videntes que me han confesado que han visto precisamente a la muerte de esta forma, yo les digo que lo que han visto no es la imagen de la muerte, han visto la imagen segregada por las imaginaciones de todos los seres humanos a través del tiempo, es como si Uds. tienen la capacidad de imaginarme a mí, o a otra persona, que es muy diferente lo que todos piensen de mí a mi propia realidad, no tiene nada que ver, una cosa y la otra no son lo mismo. La muerte, tal como es y tal como la pensamos es muy diferente, y todos adolecemos siempre de este defecto, creemos que la muerte es tal y como nos la han pintado a través de la tradición, midiendo el tiempo, sí señor está midiendo el tiempo, pero, ésta espantable silueta tendrá que desaparecer. Según se nos dice esotéricamente, la muerte es un ángel, es el Ángel de la Justicia, simplemente, pero no tiene nada de tenebrosa, al contrario. Las personas que han tenido la experiencia de la muerte sin morir, sin dejar el cuerpo, se han dado cuenta que empieza primero un proceso de recapitulación y automáticamente terminado esto, porque dura brevísimos momentos —de los que conocemos físicamente—, sobreviene una inundación de luz, se les abren las compuertas de la conciencia y se encuentran mejor que nadie que quisiera volver al cuerpo físico, entonces, es una ilusión de los sentidos la muerte tal y como la conceptuamos y la imaginamos. Es decir, que hay que pasar de la imagen creada por la humanidad a su verdadera esencia real, pero para ello necesitamos perder muchos de los estigmas del pasado, de la herencia de la tradición religiosa y de todo cuanto hemos ido aprendiendo a través del tiempo. El proceso técnico de recapitulación y el proceso de entrar en la luz son las primeras antecámaras del plano físico, y la preparación técnica es la que preconizaba el gran filósofo Platón a sus discípulos, les decía: “*Cuando vayáis a acostaros pensar que os vais a morir, y entonces, recapitulad todo cuanto habéis hecho durante el día*”. Y no existe ninguna escuela filosófica o esotérica que no recomiende para preparar el Alma para la muerte, y lo que hacen durante el día, a fin de que vayan aprendiendo la técnica y aprendan también a desconectar ellos la conciencia en su plan de observador de los acontecimientos que son la cosa observada. Sin darse cuenta el proceso técnico de recapitulación hace que la conciencia se separe un poco de sus actos, entonces, automáticamente queda un vacío, es el vacío tenebroso al que todo el mundo teme, y es lo que menos deberían temer porque es el punto en donde la vida y la muerte se abrazan siempre, y no existe ningún canon esotérico, ningún canon realmente místico en donde en sus comunicados internos no preconciben el proceso de recapitulación, no sólo como una técnica sino como necesidad. La técnica de la iluminación, la que os pone en contacto con el Ángel de la Justicia o con el Ángel de la Luz, o con el Ángel de la Faz Resplandeciente —tal como se cita en la Doctrina Secreta—, es lo que precisamente ahora, en estos momentos debiera de realizar la humanidad. Primero, recapitular, preparación técnica para la muerte, y después meditar, es introducir luz dentro de la mente, preguntarse siempre el porqué de las cosas, no conformarse con lo que vemos, sino tratar de ver el trasfondo de todas las cuestiones y, entonces, aprenderíamos a ver el propósito de la vida en cada acontecimiento y no solamente el acontecimiento en sí, veríamos no sólo el propósito sino las cualidades de que vienen coloreados los propósitos de los seres humanos, y también veríamos la parte de la experiencia, pero, una cosa es sucedánea o comienzo de la otra. En la primera parte aprendemos a establecer un vacío entre nosotros y nuestros actos, hay una desconexión, hay un vacío, pero este vacío es creador, ya no tememos el vacío, la soledad que produce este vacío, tenemos amor por este vacío porque vemos paz en él, que es el vacío que más tarde sabemos que es la muerte; y por otro lado, la persona que establece un vínculo de dominación a través de su mente con su propia Alma inmortal sabe de las delicias de la luz, o tal como místicamente se dice, *aprende a cabalgar sobre el potro domado del tiempo*; y la conciencia astral es consecuencia, precisamente, de esta entrada por parte del hombre en esta luz astral, en la luz de los acontecimientos astrales, hasta aquí los acontecimientos astrales solo fueron imágenes fugaces que el cerebro no podía retener, porque no todas las personas pueden recordar todo cuanto realizan durante el sueño, no existe esta capacidad todavía, o existen pocas personas con capacidad astral, entonces, todo el proceso de la meditación que tiene que traer la iluminación, también tiene como consecuencia la iluminación astral, la iluminación de los sentimientos, ya que el sentimiento va desde el deseo en los más bajos niveles astrales hasta el sentimiento de integridad y de belleza de los grandes artistas creadores en el subplano atómico de cada plano, no son un sueño son posibilidades. A través del tiempo hemos visto a seres humanos que han logrado dar este paso, que han traspasado las fronteras de la muerte, por así decirlo, y que se han hecho creadores, lo cual significa que han saltado sobre el vacío que va de la mente concreta a la mente abstracta y han creado el *punte de arco iris* que llamamos técnicamente *Antakarana*. Ahora bien, vamos a analizar las consecuencias de la muerte física, y a todos nos interesaría seguramente saber qué es lo que nos va a pasar en el momento de la muerte. Yo creo que existe una norma general para todos, ante todo existe la desconexión del cuerpo etérico del cuerpo físico, existe lo que decíamos, un desplazamiento del doble etérico, se desplaza hacia afuera del cuerpo físico y, automáticamente, al entrar en este nivel físico, empieza a recapitular todos los hechos físicos vividos; más allá empieza la recapitulación emocional, y más adelante —tal como dijimos— recapacita todas sus vivencias mentales, y ahí empieza todo el proceso técnico de la recapitulación; primeras consecuencias pasada esta zona de recapitulación, entra en una zona en la cual cesa completamente el dolor físico, por dolorosa que haya sido la enfermedad por la cual hayamos muerto o

hallamos fallecido, automáticamente sucede otro estado de conciencia en el cual se pierde el contacto con el sentido de gravedad, lo que dificulta mucho la conciencia astral partiendo de una conciencia física es que no tenemos gravedad, queremos marchar y nos desplazamos y no sabe la persona que ya no tiene cuerpo, que ha fallecido muchas veces no lo sabe, y está en un proceso, digamos, caótico, en el cual sufre enormemente, oye a las personas, piensa en una persona y ya está allí, mira o piensa en una cosa y ya está allá, porque no existe tiempo, no existe gravedad, y esto es desconcertante. Entonces, hay que empezar ahora a perder peso, y ¿qué entendemos por perder peso? No es una cuestión de dieta sino de algo más sutil, se trata de ir perdiendo peso en todas las cosas que existen en la vida, todo aquello que atrae nuestra atención crea gravedad, todo cuanto existe en la naturaleza que atrae los sentidos nos crea siempre una atracción, una gravitación constante. Los amores humanos también crean gravedad porque se trata de amores basados en la reciprocidad o en el temor de perderse mutuamente, o en el egoísmo, o en el temor a la soledad, hay una gravedad también en los amores, por lo tanto, naturalmente existe esta tendencia en el hombre a quedar preso en algo, y esto es técnicamente gravedad. Existe también una pérdida constante del sentido del contacto con las personas que ama, recupera en un momento dado del tiempo la conciencia de todas aquellas personas que fallecieron con anterioridad; existe un nivel muy curioso en el tercer nivel del plano astral, en el cual existe una toma de contacto con los valores que son técnicamente astrales, y es de donde entresacan sus inspiraciones los médiums, se le denomina técnicamente, *el Nivel de la Comunicación Mediúmnica*; pero, más allá de esto, existe el momento cumbre en el cual el Alma se encuentra con todas aquellas personas que están aguardando desde hace tiempo a las personas que todavía están en el cuerpo físico. Parece un sueño, parece una utopía, pero es que es verdad, es que damos tanta importancia a esto que no nos damos cuenta de que existen niveles superiores, niveles de afección que no se han perdido. Si la persona ha amado intensamente a otra, éste amor no ha muerto, porque no se basa en el recuerdo simplemente físico sino que se basa en reacciones de tipo emocional o de tipo astral, y esto es lo que hay que considerar, que existe en este nivel aquel abrazo fraterno de las personas fallecidas, de aquellas que nos amaron, y naturalmente no es un sueño, existe la experiencia de las edades, y no es que quisiera que todo el mundo ahora empezara con la técnica de invocación, porque esto no sólo es inapropiado sino que es negativo. Quisiera que se diesen cuenta de que dejar el cuerpo es como dejar un vestido, pero quedan con la parte principal, que es la *conciencia permanente*, que es el Alma que está en todas las cosas, y a partir de aquí empieza la gran aventura de la búsqueda espiritual, va ascendiendo el Alma, porque tiene que peregrinar hacia lo más alto. Es interesante que nos demos cuenta, sólo como un dato iluminador, y para que no temamos tanto a la muerte. La muerte no es dejar una habitación confortable, iluminada, sino que es buscar la iluminación en otro nivel, no es entrar en un lugar oscuro e inhóspito, no es la aniquilación, no hay aniquilación jamás en la vida; existe un contacto consciente con otras dimensiones, simplemente esto; y me pregunto: ¿Por qué no empezamos a establecer un nexo de unión con las dimensiones más sutiles del espacio? Ahora, la ciencia empieza a considerar al individuo con todas sus repercusiones psicológicas, como una entidad múltiple y no sólo como un efecto físico, sino que tiene niveles en los que el técnico-psicólogo no puede llegar a penetrar, porque están más allá de su alcance, pero que cada cual por vía interna puede taladrar este misterio, puede penetrar, puede extraer conocimiento, puede vivir más allá de este tiempo que conocemos, este tiempo que nos condiciona, y permite que establezcamos puntos de interés colectivo y que tengamos la humanidad que conocemos con sus tensiones y sus conflictos. Ustedes me preguntarán también el tiempo de permanencia del Alma en el plano astral. El Alma permanece en el plano astral desde unos pocos meses hasta muchos años, depende en todo caso de la actitud de la conciencia, de su polarización astral, de su apego a los valores materiales, y además, lo más interesante — y esto hay que decirlo con toda honestidad — por las invocaciones que provienen del plano físico de aquellas personas que aman a los que desaparecieron y que con sus invocaciones mantienen el Alma en la incertidumbre de dos mundos, no pueden penetrar raudamente en el plano astral, porque existe algo que les atrae poderosamente y que son las constantes invocaciones a los difuntos, ésta práctica que hacen los espiritistas y, que me perdonen, pero esto es horroroso, es kármico, está creando una gran confusión en el mundo, y por otra parte, tenemos que el Alma no puede descender a aquel plano porque no tiene cuerpo físico, es decir, que el Alma está viviendo en la inseguridad de dos mundos; y que lo mejor que podemos hacer cuando alguien ha desaparecido, es dejarle en paz y será un Alma que se ha liberado. Es decir, que la humanidad reacciona a la inversa de cómo debiera hacerlo, se alegra cuando un Alma penetra en la reencarnación, cuando nace un ser, que es cuando penetra en la presión de la materia, pero sufre cuando el Alma se libera después del ciclo de independencia kármica. Habrá que pensar mucho en estas cosas, porque precisamente estas cosas son las que deben iluminar el sentido de lo que es la muerte, de lo que hay que entender por vida post-mortem, lo que es la eternidad, lo que es el tiempo, lo que es la paz, cuál es el sentido místico de la soledad, cual es el temor a la inseguridad, porque la muerte no ofrece nada sino una inseguridad pavorosa y todo el mundo teme penetrar esta pavorosa silueta de la muerte o penumbra de la muerte para penetrar en el silencio que crea. Y hay que hablar mucho de la muerte en un sentido de vida y apoyar un razonamiento siempre sobre algo sólido, sobre algo que podamos conceptualizar como lógico, como algo que está en nuestros sentidos, en nuestro entendimiento y en nuestra razón, algo que debe convertirse en un proceso de investigación constante, visualizando siempre las cosas dentro de la más profunda simplicidad, porque la simplicidad de vida siempre trae como consecuencia una pérdida absoluta de gravedad. Cuantas más cosas poseamos más tiempo estaremos aquí, en aquel punto que va del plano físico al plano astral, o de aquello que antes decíamos, el paso que va del plano físico al plano astral, es simbólicamente descrito como *La Nave de Caronte*, estamos en la inseguridad, no acabamos de traspasar las fronteras, los velos, y esto produce gran sufrimiento. Es decir, que si la persona automáticamente perdiese el temor a la muerte, la vida florecería con una nueva canción, el arte sería más depurado, porque todas las creaciones humanas están siempre dentro del módulo del temor o de la inseguridad, es decir, que la persona no se deja llevar por el impulso de la vida y ve a la muerte según el punto de vista de la tradición; la tradición, que ha atraído las almas, las ha frenado en su impulso de liberación y ha constituido núcleos negativos para muchos seres humanos, que quizá estarían navegando por el cielo de la libertad y ahora están condicionados por el peso de la religión, la tradición religiosa con todos sus errores a través del tiempo, con el temor a la muerte y con todo lo que se especula con ese temor que existe naturalmente, como la persona no puede responderse a lo que existe más allá busca un apoyo aquí, y este apoyo puede ser la religión, una creencia cualquiera, un afecto, la cuestión para el Alma es estar aferrada a algo, porque teme la inseguridad, porque teme la soledad. Yo digo, que en tanto exista inseguridad, en tanto exista este temor, no habrá libertad. Podemos iniciar un diálogo sobre estos asuntos, advirtiéndole que pueden preguntar sobre todo cuanto dijimos en meses anteriores porque todo está encadenado, y quizá con las preguntas de Uds. podemos penetrar más profundamente en lo que ocultan estos grabados. (*Vicente dibuja en estas conferencias dibujos que clarifican lo hablado*)

Leonor. — ¿Podría explicarnos un poco sobre la simbología que utiliza para dibujar los tres colores del átomo permanente?

Vicente. — No, no, no tiene mucha importancia, pero quizá se basará en los tres colores básicos; quizá el mental será azul, amarillo quizá el mundo emocional y el físico rojo, no sabemos exactamente. El átomo permanente es un átomo que solamente pueden percibirlo los grandes clarividentes de la historia o los Maestros de Compasión y de Sabiduría, los Grandes Iniciados. Yo digo, que siendo un reflejo de la Trinidad, deberán ser estos colores así, el azul, el amarillo y el rojo, no sé en la dirección que irán pero serán estos.

Pregunta. — Me ha parecido entender antes que en el momento de la muerte había dos puntos importantes que fluían hacia el corazón, uno parece ser que provenía de la parte de los genitales, debajo de la columna, y otro que provenía del Ajna y, entonces, se juntaban en el corazón y es de aquí de donde salían.

Vicente. — Bueno, pero es que hablamos del hombre corriente, del hombre emocional. Habría que establecer tres divisiones de personas, y lo hacemos porque estamos en un plan de estudio e investigación, pero, habitualmente, el hombre es astral, y por tanto, hay un lugar que está muy cerca del corazón y el plexo solar, por aquí se desgarran o está un orificio por donde sale el Alma después de la muerte. Pero no todos los seres salen por ese orificio emocional, los iniciados, los grandes pensadores, los hombres mentales o con gran mentalidad no pueden salir por aquí, salen por un lugar muy cerca, tampoco es la glándula pineal, que es donde recibimos la iluminación espiritual, sino que los fluidos vitales, por así decirlo, se escapan por estos dos centros. Un hombre de tipo muy instintivo no llega tampoco al corazón, entonces, sale por el plexo solar y a veces por el bazo. Es decir, que hay que buscar la evolución de las personas, y la Trinidad naturalmente tiene que ver con los tres puntos de crisis, tiene que ver con el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, o, la mente, la emoción y el cuerpo, que es la representación objetiva del hombre. Pero, en todo caso, siempre existen a través de la analogía los puntos de contacto. Cuando hablamos de la Trinidad siempre aludiremos a la figura del triángulo, cuando se representa la Divinidad se coloca un triángulo encima para representar su naturaleza, digamos, triple, es decir, que de hecho, el triángulo y Dios en el centro, irradiando a través del vértice, que es Padre o Voluntad, el Hijo es Amor y el Espíritu Santo, que es la Inteligencia Creadora, pero, ésta representación en el cuerpo físico a través de los átomos permanentes, son los cuerpos conocidos, el *Mecanismo del Alma*, como se dice ocultamente.

Interlocutor. — Bien, ya está, lo que tenía duda es que le había entendido es que, digamos, el lugar más elevado de salida tendría que ser Ajna o no lo sé.

Vicente. — Bien, hay que considerar otra cosa, existen dos corrientes de vida viniendo de la parte causal, hay una corriente de vida que penetra en la cabeza y en la conciencia, y otra, a la que nos hemos referido porque el tema de hoy es la muerte, que penetra en el corazón y que es el hilo Sutratma. Hay el

Sutratma y hay el Antakarana, que no es la misma cosa, es decir, que son dos hilos, uno da conciencia el otro da vida; es decir, que una persona puede tener vida y no tener conciencia, porque ha desaparecido brevemente el hilo que está conectado con el cerebro; y también puede ser que exista conciencia y no exista vida, pero, hay muy pocos seres en esta circunstancia. Siempre es la conciencia, o desaparece simultáneamente conciencia o vida, no existe una pérdida total de la conciencia en el caso de personas que han perdido la razón en el momento de la muerte, y entonces, todavía el corazón sigue latiendo durante días y la conciencia, prácticamente, el Alma ha desaparecido, tienen una conciencia instintiva, la de las células, que todavía se van reproduciendo hasta que llega un momento final que se cumple la hora exacta de la muerte física.

Pregunta. — Bueno, entonces deduzco que estas agonías que a veces nos han explicado con tanta angustia y todo esto, debe ser la poca preparación que tenían estas personas para morir, solamente esto. Por otro lado, también, me gustaría saber cuando se nos van nuestros seres queridos, no el pensamiento para agarrarlos como usted ha explicado, porque yo esto lo entiendo muy bien, que es a nivel Alma que piensas en ellos y tal, pero entonces, ¿las visitas a los cementerios y las misas en el recuerdo, todo esto perjudica?

Vicente. — No nos damos cuenta de que existe una justicia divina, unas fuerzas; cuando la persona desaparece no se queda sola, existe otro mundo de armonía que desconocemos y, nosotros, con las invocaciones o las misas o con las visitas a los cementerios, estamos dando énfasis al cuerpo y no a la conciencia, porque lo que estamos queriendo para nosotros es el cuerpo, lo que está enterrado no es el Alma, es el cuerpo, no existe el cuerpo. La conciencia está funcionando a veces en el Devachán, casi en el plano búdico, y sin embargo, está todavía creyendo la gente que el difunto está aquí, sin darse cuenta de algo de lo que tenemos que hablar en otro momento, de que existe aquello que llamados cascarones astrales, de cómo una persona que ya ha cumplido su tarea en los tres mundos — los mundos inferiores: el físico, el emocional y el mental — desaparece, aún las invocaciones, las misas o todas esas cosas, esos pedidos de las personas que las amarran, las visitas a los cementerios, vitalizan los cascarones, aquello que es una forma sin vida, y a veces estos cascarones pasan a ser habitados por devas inferiores que les dan consistencia plástica, que los substancian, y la mayoría de estos cascarones son los que se manifiestan en las reuniones espiritistas de invocación, y naturalmente, tienen la silueta, la forma misma de la persona que murió, pero que el Alma no existe allí, existe una forma vitalizada por éteres que corresponden a éstos bajos niveles del plano astral o plano psíquico, y entonces, existe siempre este tremendo despliegue de poderes psíquicos que están en los mundos astrales inferiores, que están gravitando sobre los ambientes sociales de la humanidad. Estamos viviendo entre cosas muertas, es decir, que en lugar de aprender la técnica de morir cada día, estamos alimentando cadáveres por las invocaciones, por nuestros modos erróneos de concebir la vida, y ahí está el peligro, y mucha parte de lo que estamos diciendo es para evitar estas cosas, porque a la persona que hemos amado, nuestro amor será porque se ha liberado, el sentido de alegría que puede causarnos el que su Alma se haya liberado, pero no, queda un vacío en el interior, y ¿con qué llenamos este vacío?, con la invocación, entonces, hacemos padecer a la persona y sufrimos nosotros, porque no nos damos cuenta de su sufrimiento y creemos que está sufriendo, pero la causa del sufrimiento somos nosotros mismos, además, la invocación de los difuntos es kármica, ya que un pensamiento para alguien que falleció, cuanto más impersonal, cuanto más universal, cuanto más amoroso y tierno sea mucho mejor, pero el interés egoísta por retener los valores ilusorios, por querer que el Alma penetre nuevamente en las prisiones del cuerpo, esto es karma. Y muchas de las personas — y muchos hemos practicado eso seguramente — que practican la invocación como sistema de comunicación con los fallecidos, están quebrantando la Ley de Dios, permítanme decirlo así, no dejan que la persona viva su propia vida, y estamos haciéndola retroceder en el tiempo, y esto es doloroso y además tiene también su castigo de acuerdo con la Ley de Karma.

Pregunta. — Quería preguntarte si cuando una madre u otra persona, cuando se le muere un hijo y está excesivamente preocupada por el destino del mismo, que puede a lo mejor no ser del todo normal si puede ser causa de retraso en el devenir en el otro mundo, o en el más allá y causar perturbación a las personas de la familia que crean que debían cuidar de esta persona.

Vicente. — Seguramente que sí, aquí tratamos casos generales. Habrá casos en los que una persona se sienta vinculada a otra, pero cuando son cosas familiares donde existe siempre el apego a los valores sensorios o a la soledad que crea dentro de uno la desaparición de un ser querido, sin darnos cuenta o sin que esta persona sé de cuenta preocupándose excesivamente por las personas que dejaron el plano físico, esto naturalmente va contra la evolución, evita que se deslicen en el tiempo; tiene una conciencia de tiempo como nosotros que aún estamos aquí en cuerpo físico todavía, por lo tanto, el karma siempre es igual en una dirección que en otra. El apego a los valores trascendidos crea karma porque tiene un sentido de gravedad, o gravedad en el sentido gravitatorio, el peso de los sentidos, el peso de las emociones, el peso de los propios pensamientos, al no ser realmente integrado espiritualmente (*el tiempo*) desaparece completamente, no tiene razón de existir, el tiempo debe desaparecer fundido en los mares del espacio, como decía el poeta.

Pregunta. — ¿Y cómo podemos ayudar cuando sabemos que un familiar se nos va, cómo podemos ayudarlo?

Vicente. — Si una persona está enferma hay que cuidarla, naturalmente, no vamos a dejar que muera porque creamos que vamos a liberarla, desde este punto de vista una guerra sería correcta. Se trata de que una persona haga todo cuanto puede dentro de los límites de lo natural para mantener en vida a otra. Por eso, aclare usted la pregunta si acaso.

Sra. — Si vemos que se va, en el momento en que se va, ¿cómo podemos ayudarlo para dejarle desencarnar libremente?

Vicente. — Y cómo sabemos que se va? Entonces, existen otras leyes que desconocemos, la Ley de Karma es una de ellas. Yo digo, que si hay dentro de nosotros una gran paz que irradia a nuestro alrededor, seguramente que ayudaremos a las personas en el nivel que estén para ayudarlas a liberarse, o para curarlas, esto es una cosa natural. Existe un principio de buena voluntad en el mundo, afortunadamente, no está en todos los corazones en la misma intensidad, pero existe. Yo siempre digo que tengo una gran confianza en la humanidad. La humanidad no ha dado todavía su última palabra, todavía tiene grandes reservas en su corazón para derramarlas en favor de los demás, y es curativa esta buena voluntad, más allá de las enfermedades y quizá más allá de la muerte.

Leonor. — Estoy de acuerdo con esto de que no hay que llamar a los que se van, dejarles su vía libre creo que es lo mejor, pero que en algunos lugares algunas personas hayan invocado, o haya invocadores a veces para orientarse por las contestaciones que reciben o creen recibir, lo encuentro más o menos lógico naturalmente debido a la educación que hemos definido de tantos siglos, pero también hay una cosa, si en el Akasha está todo registrado, creo que muchas veces la contestación viene velada a través de... por cada cosa que se ha sustentado durante largo tiempo por afecto o por otras condiciones, creo que reciben un egregor, entonces, esto que podemos llamar esta capa o cascarón envuelve un egregor de nuestros conocimientos con ellos, con esos contactos, y puede haber muchas veces una respuesta exacta, aunque sabemos que el egregor existe allí, pero esto es lo que puede equivocar a muchos, en este caso hay que comprender también, comprenderlos, porque quieren muchas veces respuestas acertadas creo yo, no he estado nunca en... pero lo sé por intuición, a veces he obtenido respuestas acertadas, repito, si en el Akasha está todo registrado no es extraño que muchas veces las tenga, pero, lo que tenemos que repetir es esto, que no hay que hacerlos trabajar, no hay que hacer este movimiento, tan solo porque esto enrarece la atmósfera del planeta, la atmósfera astral. Ahora bien, en lo de acompañar a los que se van, naturalmente, hay que estar completamente seguro de que se va, y todo este proceso de enfermedad tiene que ir acumulándose, yo creo que no hay que pensar en ayudar en el momento en que se vaya sino que es una ayuda constante, antes de que se vaya... (*Se produce un corte de sonido*)

Vicente. — ... no se trata del hombre, se trata de la humanidad. Dentro de la humanidad hay una constante, son setenta y dos años, hay quien la sobrepasa, hay quien la evita, existe un equilibrio basado en esta ley de ciclo de fuerza, esto vamos a trabajarlo mucho cuando hablamos de la importancia de los equinoccios y de los solsticios, y cuando hablemos también de química oculta, porque todo está relacionado, porque un átomo es esto, (*señala en la pizarra*) y si damos importancia a esta figura, que la veremos casi cada vez que nos encontremos, es por la importancia que tiene el símbolo, porque las cuatro edades si se dan cuenta de las dieciocho respiraciones, ¿por qué lo multiplicamos por cuatro?, porque las pulsaciones corresponden a los lados de aquel cuadrado, y la cruz que se crea allí, pero al propio tiempo, éste es el símbolo del chacra Muladhara — para los que comprendan el yoga — y, por lo tanto, el karma del ser humano principia en el chacra Muladhara, que es donde está el asiento del Fuego de Kundalini, y aquí empieza la ascensión hacia arriba, y, entonces, esto va dando vueltas y se le llama *La Rueda de Samsâra*, la Rueda de Muerte y Nacimiento o la Rueda del Karma; la Rueda del Destino, porque nadie puede escapar a este destino.

Pregunta. — ¿Al hablar de la muerte y de lo negativo que es, cuando por ejemplo se emiten pensamientos positivos hacia un recién fallecido pidiendo por él, esto en ningún caso puede resultar negativo, no?

Vicente. — No, de ninguna manera. Lo que pasa es que cuando nosotros estamos invocando queremos atraerlos aquí, no ayudarlos.

Sra. — Por ejemplo, pedir luz yo pienso que tiene que ser positivo o algo dentro de este estilo.

Vicente. — Naturalmente que esto ya queda sobreentendido. Lo que decimos aquí es que la persona invoca con apego, es decir, que no invoca para darle luz y para liberarlo sino para atraer a la persona hacia aquí, me refiero a esto. Entonces, la persona que quiera ayudar a otra persona puede hacerlo,

con el pensamiento, con la emoción o rezando, pero, una cosa es hacerlo de una manera impersonal o universal y otra hacerlo en forma interesada, porque hemos perdido un ser querido queremos retenerlo, no te vayas, te necesito, y esto es lo que pasa en las meditaciones destinadas a invocar a las personas, a los difuntos.

Pregunta. — Entonces, como has hablado también, cuando el cuerpo descansa, y entonces, entramos en otras dimensiones, es muy necesario tomar conciencia de estos estados que nosotros podemos penetrar para prepararnos cuando un día podamos dejar el cuerpo.

Vicente. — Naturalmente.

Sra. — Recordar, porque incluso a veces estás que sueñas que estás llegando.

Vicente. — E incluso, podía decirles que hay una técnica para esto. Una técnica muy natural, muy racional, muy lógica y que todo el mundo la puede utilizar, y es que cada vez que se vaya a dormir no se deje al acaso el pensamiento y se vaya, mantener allí la tensión hasta que vaya haciéndose el silencio y desaparezca el cuerpo astral y vaya a funcionar en otro plano, de esta manera aquí vivimos el poder de ser conscientes en el plano astral, o también en otras dimensiones del Espacio, porque podemos viajar por zonas extraordinariamente sutiles, como puede ser el nivel del Alma en el tercer subplano del plano mental, es decir, el quinto hacia arriba del plano mental donde está el Alma.

Pregunta. — Primeramente te agradezco esto que nos has aclarado, porque además me ha ratificado en una lectura en la cual decía: El ser humano al ser engendrado y pasar nueve meses en el útero, equivalía a una persona física, pero alguna que no estaba terminada de hacer y moría en el útero, después al nacer al cuerpo físico, al salir del útero, entonces, volvía a otra vida, pero entonces tenía que seguir su ciclo para pasar al plano espiritual, entonces, es una cosa que tú tan magníficamente nos has presentado, que es el sin temor a la muerte, o sea, da a entender que nos hemos despertado para no tener miedo, que es lo que nos han impuesto otros respecto a la muerte física, porque entonces es cuando nosotros estamos pasando aquí, en la vida, todo ese tiempo de superación para pasar al otro estado que es la espiritualidad.

Vicente. — Se ha demostrado aquello de que este punto es un punto de paso, es aquel círculo que está entre las dos circunferencias. La persona sufre porque se quiere llevar todo cuanto ha conquistado en la vida, pero en el Evangelio de Cristo existe algo muy interesante que dice: *Antes pasará un camello por el ojo de una aguja que un rico al Reino de los Cielos*; todo aquel que quiere penetrar en el mundo astral llevando todo el peso de cuanto ha adquirido. Y pueden pasar muchos años con su carga acuestas sin poder pasar aquel punto, reviviendo las escenas que acaba de vivir, pero sin nada creador, y con dolor profundo sobre sus hombros, constantemente; por lo tanto, hay que hacer conciencia de la vida para ser conscientes de la muerte. Yo digo siempre, si estamos atentos durante la vigilia —y no lo estamos casi nunca— estaremos conscientes durante el sueño, pero como estamos distraídos no podemos tener conciencia astral, ni conciencia mental, naturalmente, porque el hecho de estar obligados a estar atentos es un esfuerzo psicológico que no queremos emprender, es decir, nos gustan las vías fáciles, acomodaticias, y repudiamos siempre las líneas de máxima resistencia. Aquí estamos atentos seguramente, pero, ¿podemos mantener esta atención las veinticuatro horas del día en una gran parte de nuestra vida?, es una pregunta, es un desafío a la conciencia. Es decir, que entre pensamiento y pensamiento hay un gran vacío, y esto se puede entender de dos maneras, o bien este vacío lo hacemos eterno o bien hacemos una continuidad de conciencia, pero, para que éste vacío entre dos pensamientos sea eterno se necesita una gran calidad espiritual, una gran integración de los vehículos y un gran amor por sus semejantes, y no estamos todavía preparados para esta unión superior. Entonces, en la incapacidad de hacer el vacío creador en nuestra mente procuremos no dejar ningún intersticio entre pensamiento y pensamiento, seamos conscientes en la integridad de nuestro ser, y no simplemente cuando estamos meditando o cuando estamos en un grupo que nos es muy querido, dentro del cual la conciencia está familiarizada y sin esfuerzo, constituyendo un cúmulo de energías a través de un círculo de mínima resistencia, sino mantener la atención, la observación de todos los hechos que suceden dentro y fuera de nosotros, registrarlos en el cerebro, no dejar que pase un momento sin estar completamente apercibidos, y con el tiempo, sin preocuparse pero sin dejar ningún espacio vacío, el pensamiento extrae energías internas del ser y establece una continuidad de conciencia, un puente, que quizá algún día le llevará a la contemplación, al gran vacío creador de la conciencia. Es decir, se trata simplemente de estar atentos, de no estar navegando a la deriva, en todo caso dense cuenta que la mente nunca está completamente parada por el ejercicio del pensador, sino que el pensamiento va y viene con la mente sin que pueda ser detenido, y naturalmente, como no hay un control sobre el pensamiento no puede haber un control sobre el cuerpo astral, y el cerebro físico no puede reflejar todo cuanto hacemos en el momento del sueño cuando estamos funcionando en la cuarta dimensión. Aquello para nosotros es siempre nuevo, estamos realizándolo cada día, se trata simplemente de estar en este estado de serena expectación a lo que pasa, no tiene que estar la mente: ¡Qué pasa, qué pasa!, sino simplemente observando las cosas, porque si Uds. están siguiendo una conferencia y una cosa que no acaban de comprender se quedan parados en aquella cosa que no comprenden, quizá lo que comprenden que van siguiendo les pasará desapercibido, es decir, que la contemplación, y en el último caso, lo que estamos diciendo: la atención serena, es decir, que el observador debe estar muy inteligentemente apercibido de lo que va pasando, es decir, que ve pasar las cosas, que las registre, no que intente comprenderlas de momento, que las registre simplemente, la reflexión viene después de la atención, entonces, hay una acción de la voluntad que dice: “estoy de acuerdo o no estoy de acuerdo”, y para esto hay el ejercicio libre del pensador, del hombre que tiene una conciencia de su mente y de todo cuanto le rodea.

Pregunta. — Has explicado con toda claridad que hay que dejar los muertos tranquilos. Bien, pero estos hermanos que cada año en forma tradicional hacen tanto fomento públicamente hacia los muertos, ¿qué responsabilidad adquieren?

Vicente. — Depende de su inteligencia, de su conciencia. Yo creo que si una persona bien apercibida en el sentido mental, sabiendo del peligro de las invocaciones a los difuntos y, sin embargo, continúa reiteradamente invocando difuntos, cae bajo el peso de la ley; aunque existe el mismo peligro para la identidad psicológica del difunto que le invoque una persona con aquel sentido regresivo, entonces, hay que establecer la diferencia entre su buena voluntad y la que no, lo hace con buena voluntad, pero no les exime por completo del karma, están quebrantando la ley, los que no la conocen tendrán menos causa, naturalmente, pero existe un mal físico, no podemos evitar el dolor ni con la invocación involuntaria; pero si nos preparamos ahora pensando en lo que vendrá después, si cada día perdemos un poco de nuestro espíritu regresivo o de ese espíritu materialista hacia las cosas, quizá llegará el momento en que realmente estemos integrados y no necesitemos invocar para poder ayudar. La invocación, repito, no hay duda, hace regresar al Alma, la mantiene siempre aquí en este punto, entre el mundo astral y el mundo físico, suspendida, a caballo de dos planos, y es un sufrimiento que sólo tiene comparación con el suicidio, cuando después de quebrantar la ley se encuentra, y por tiempo indefinido, hasta que la corriente de vida del Ego vuelve a recogerlo, pero pueden pasar muchos años en ese estado.

Pregunta. — Vemos como todos estos dirigentes fomentan a las personas ignorantes y les inculcan prácticas incorrectas.

Vicente. — Toda persona que quebrante esta ley cae bajo el peso del karma, lo he dicho antes, no hay para mí vuelta atrás, si lo hace con buena voluntad tendrá menos pago ante la ley, no tendrán que pagar otro precio que el que ha surgido de su buena voluntad, bien, ya estamos de acuerdo con lo que Ud. decía, y desgraciadamente hay comunidades que solamente están tratando de invocar a los difuntos, sin darse cuenta que están atrayendo al aura de la Tierra a estas personas que están sufriendo por su causa. Hay excepciones, hay aquellos que he dicho en el mundo de los mensajes astrales en el cual existen personas capacitadas para establecer comunicación con ciertas personas para dar mensajes, pero solamente en este caso no son invocados, ya saben donde tienen que ir, ya tienen una justa orientación psicológica o psíquica, me refiero a todo el trabajo especulativo acerca de los que desaparecieron, los queremos retener en el fondo, hay un egoísmo, y el egoísmo, naturalmente, está dentro del proceso de acumulación de valores en el tiempo, se niega la Ley de Restitución, a la cual nos hemos referido anteriormente.

Leonor. — Yo quería hacer referencia a la cuestión de la tradición. Las personas poco a poco pueden o no desprenderse de una tradición, pero creo que la tradición anual, más o menos, a los cementerios, más bien será una carga para la sociedad que lo ha instituido así, porque individualmente está aquello de que si mi madre, o la interesada que se va fuera a visitar, por ejemplo, sí hay una parte bella. En este caso, que no hay ni buena voluntad ni mala voluntad, creo que más bien el proceso es de la sociedad en general, en este caso quiero decir, que no sé si no se le puede hacer más cargo que a la tradición, a la parte regresiva que tiene el progreso, digamos, pero es que yo quiero dejar el sabor de boca de que una persona porque vaya al cementerio a dar un ramo de flores puede tener una causa kármica, más bien creo que es que perteneciendo a una sociedad, pues, mira forma parte de esta sociedad y omite un poco todo eso si acaso.

Vicente. — Soy consciente que me estoy dirigiendo a un grupo de personas inteligentes, por lo tanto, reafirmo lo dicho, todo cuanto tenga un valor hacia el cuerpo es regresivo, por mucho amor que hayamos tenido a aquella persona que dejó el cuerpo. El hecho de ir a los cementerios es antiestético y desde el punto esotérico antimoral, porque están trabajando con cascarones astrales, están vitalizando formas psíquicas que tenían que haber desaparecido del ambiente planetario hace cientos de años. Cada cual tiene su libre albedrío para comprender los razonamientos y saber establecer lo que es la sociedad y lo que es el individuo. La sociedad puede marchar a su manera pero el individuo es creador, y solamente cuando existan muchos individuos creadores es

cuando cambiará fundamentalmente la sociedad, pero no antes. Entonces, si estamos reproduciendo en nuestras vidas, lo que han estado reproduciendo del pasado nuestros abuelos, nuestros padres, estamos simplemente tejiendo nuevamente los hilos de la tradición, estamos manteniendo en pie un gigantesco cuerpo muerto, y aquí hablamos de vida, y estamos hablando de muerte, sin embargo, ¿qué es lo que triunfa en la vida? Entonces, si la vida permanece, si la conciencia permanece, lo menos importante para nosotros es aquello que la conciencia dejó porque no interesaba, porque la ley es justa, cuando una persona deja el cuerpo es porque aquel cuerpo no le favorecía para nada su evolución espiritual, precisamente había consumado el ciclo de experiencia, es como aquella persona que tiene un vestido viejo y porque lo quiere mucho siempre va con su vestido viejo y es el hazmerreír de la sociedad, pues ocultamente pasa lo mismo, esotéricamente hablando con las personas que van a visitar cementerios y se creen que favorecen la evolución de los difuntos, al contrario, están favoreciendo la creación de larvas, de cascarones y de entes psicológicos y psíquicos que están enturbiando la nitidez que tendría que estar en el aura del ambiente social del mundo.

Pregunta. – Cuando nosotros queremos estar siempre atentos, ha de ser constantemente, o sea, siempre. Cuando nos vamos a dormir hacemos una conciencia de todo lo que hemos estado haciendo durante el día, entonces, yo me pregunto, ¿no es también muy interesante cuando despertamos, en vez de levantarnos cuando suena el despertador y rápidamente nos levantamos y nos largamos, pues esperar unos momentos e intentar hacer conciencia de todo lo que hemos podido vivir durante este sueño e intentar ser lo máximo conscientes en lo que haya podido llegar a este cerebro físico, entonces, meditarlo y empezar el trabajo diario?

Vicente. – Puede ser un buen sistema para algunas personas, yo digo que debe haber una preparación técnica para la muerte como existe una preparación técnica para el nacimiento. Una de ellas es la recapitulación, cuando una persona despierta por la mañana y ha dejado ya la conciencia de funcionar en el plano astral y penetra en el cuerpo físico, si es capaz la persona de memorizar, extraer consecuencias de lo que ha hecho, puede favorecer la conciencia astral, esto mismo favorece la conciencia, y es lo mismo, es la contraparte, que es preparando la mente para el día que empieza. Ahora bien, en el proceso de recapitulación o en el proceso de memorización por la mañana de lo que ha sucedido en el plano astral hay que tener en cuenta el valor sustancial del observador, del pensador, de no identificarse con su creación, con sus circunstancias, con su ambiente, con lo que ha creado, con lo que ha vivido; puede contemplar esto y darse cuenta que hay una separación de él como observador y los hechos, o bien una diferenciación entre el sujeto y el objeto, en el momento en que existe una observación impersonal entre el “yo” y mis actos ya estoy en el camino de la conciencia astral, de la conciencia mental, de la conciencia búdica y de todo tipo de conciencia superior, porque realmente al no hacer conciencia de nosotros mismos ¿qué ocurre?, automáticamente el egoísmo ha desaparecido, es decir, que las cosas no tenemos porque abandonarlas, son ellas que nos abandonan porque no encuentran alimento en nuestra conciencia y, entonces, esta observación impersonal es la clave de la liberación, y hablamos de la liberación del Alma. Para prepararse para la liberación del Alma ahora mismo, es empezar a considerar la vida y los acontecimientos aparte de nosotros mismos. Podemos funcionar en ellos, podemos ser realmente perfectos en nuestra obra nosotros, pero, aquello no somos nosotros, es nuestra realización, y darse cuenta el pensador que no son los pensamientos sino que los pensamientos son algo que emana del pensador o que atrae al pensador, que no es sólo el pensador; y que la persona que siente no son los sentimientos tampoco, sino que los sentimientos están aparte, y que los actos están favorecidos por la actividad de la conciencia y de la voluntad, “*hago esto porque yo ordeno que se haga*”, es decir, que siempre estamos siendo el centro de un centro impersonal, de esta manera nos cualificaremos para penetrar raudamente – en el momento del sueño o en el momento de la muerte – en la conciencia astral. Hay personas que funcionan astralmente o mentalmente como nosotros funcionamos en el plano físico, con una plena independencia de valores; lo que sucede al individuo cuando pasa al plano astral es que se identifica porque no conoce, y cuando hay identificación no puede existir un registro en el cerebro físico, y entonces, si cultivamos ahora ya la atención impersonal parte de nuestro ser empezará descargándose, sin preocuparnos ni poco ni mucho, es un hecho en la naturaleza, es decir, siendo constantemente impersonales en la actitud favoreceremos la humildad, y la humildad es la negación del centro de gravedad, y cuando no tengamos gravedad habrá una conciencia superior más allá del sentido gravitatorio de las cosas, ya sean físicas, emocionales o mentales, o espirituales también.

Pregunta. – No he entendido bien la diferencia entre el vacío eterno y la continuidad de conciencia.

Vicente. – Sí, bueno. Si una persona está capacitada en distensionar su pensamiento a extremos límites, es decir, hablando psicológicamente, si puede reducir su mente a cero, es decir, que por el poder de su equilibrio interior y de su voluntad puede mantener su mente vacía, y este es el vacío eterno o el vacío creador, pero como que no todos estamos en ese estado de poder silenciar completamente nuestra mente, sino que estamos identificados con nuestra mente, con los pensamientos y con las emociones, entonces, ocurre que para evitar la distracción, que es por donde penetran las interioridades astrales o las entidades psíquicas, es crear una particular continuidad de conciencia, es decir, que la mente no esté jamás inactiva, porque una cosa es el vacío creador y otra cosa es la inactividad. Hay personas que están mentalmente inactivas porque no tienen capacidad intelectual o porque no tienen capacidad mental, cuando la persona ha rebasado las fronteras de la mente intelectual, entra lo que llamamos la mente abstracta, está en el 3º Subplano del Plano Mental, y entonces, allí funciona más allá de los pensamientos, entonces ¿qué es lo que subsiste? Subsiste única y exclusivamente la facultad del pensador, más allá del pensamiento, más allá de las emociones, más allá de los actos, existe una integridad de conducta que está viviendo más allá del tiempo, y por lo tanto, no se relaciona con las creaciones temporales, es decir, profundiza en el tiempo y se extiende en el Espacio, creando una intelectualidad nueva, desconocida, o un ser nuevo y desconocido, porque es capaz de crear a voluntad todas las cosas internas, no tiene necesidad de lo externo para poder crear una situación, está más allá y por encima de las cosas. Bien, esto es un vacío creador, la continuidad de conciencia evitando que la mente se paralice es otra cuestión, es la tarea que nos ha sido confiada como personas interesadas en descubrir los secretos internos de la vida, la base está ahí, si podemos evitar que la mente se paralice en cualquier cuestión, en cualquier imagen o en cualquier pensamiento, estableceremos una continuidad de pensamientos, la cual, como decía antes, nos llevará a un punto en el cual seamos íntegros y no precisemos de los pensamientos para poder vivir. ¿Se dan cuenta que estamos pasando la mitad de la vida pensando en cosas que no interesan para nada, gastando energías cerebrales y mentales? ¿Por qué sucede esto? Sucede porque estamos atraídos a puntos o a centros de atención múltiples en la vida organizada de lo que nos rodea. Hay que empezar por aquí, este aparentemente sentido de valores regresivos están en la base de la herencia, en la base del culto a la personalidad y, finalmente, en el egoísmo que corroe los corazones de los seres humanos.

Pregunta. – Un investigador, un arqueólogo, que ha pasado gran parte de su vida recopilando datos para demostrar sus hipótesis, están también, digamos, acumulándolas.

Vicente. – No, no, es muy diferente la cuestión. Cuando una persona está investigando está atrayendo conocimientos, pero el investigador no se apega a los conocimientos, los tiene suspendidos en el átomo permanente mental; todo cuanto vayamos adquiriendo lo tenemos dentro ya, no tenemos por qué preocuparnos, y cada vez que necesitemos un dato vendrá por el impulso de nuestra voluntad, pero no vamos a querer abrazar los pensamientos y decir: “*Eso es mío y me lo quedo*”, entonces sí que hay un sentido gravitatorio, porque cuando se muestra un resultado hay una paralización de la mente, lo demás se va sucediendo, hay el interés por descubrir alguna cosa, pero hay que empezar a trabajar con aquella cosa, hay personas que dicen: *Yo puedo hacer esto*, y ya lo están haciendo, no se han creado un programa, lo están realizando, simplemente, y esto es investigar. La persona que está constantemente investigando sin preocuparse ni poco ni mucho del fruto de sus experimentos realmente está viviendo dentro de esta vida universal, y se nos dice hoy día, que los mejores ocultistas, los mejores esotéricos son los científicos, porque están constantemente investigando, no tienen tiempo de preocuparse por sí mismos, porque están pensando más allá de sí mismos, buscando una investigación cada vez más profunda y más alta. Y podemos hacerlo nosotros también, investigar, no buscar algo definido, sino que siempre este espíritu de investigación que finalmente hará de nosotros unos auténticos creadores.

Pregunta. – Yo quisiera saber a partir de que edad se les puede empezar a los niños a hablar de estas cosas, pues en los colegios todo sigue igual todavía, entonces, ¿a partir de que edad se les puede hablar?

Vicente. – Yo diría que hay que esperar a que la sociedad cambie fundamentalmente para que podamos instruir a nuestros niños en los valores ocultos, pero, hay un dato muy significativo, cuando nace un ser humano o cuando tiene cierta edad en que se le ven ciertas predisposiciones, yo creo que no hay que intentar acelerar un proceso, sino esperar, cuidar con mucho amor el proceso, llega un momento en que despertará a la luz esta conciencia nueva que quizá nos enseñará muchas cosas, pero, no podemos forzar la marcha de los acontecimientos, porque hay que darse cuenta que los vehículos de un niño no están capacitados, la mente tiene que llegar a un cierto punto para poder reflexionar. Existe el fracaso de los niños prodigio, todo niño prodigio está condenado al fracaso, ¿por qué?, porque han estimulado en forma muy profunda, en forma muy exagerada estas tendencias, sin darse cuenta que un árbol hay que dejarlo hacer, él dará su fruto a su debido tiempo, no hay que preocuparse, hay que regarlo, hay que cuidarlo, simplemente, pero no buscar resultados que nos favorezcan para que digan: “*Éste niño es ocultista y tiene solamente diez años*”, impulsar esta fuerza en vehículos que no están todavía capacitados para absorber toda la fuente de la sabiduría, aunque esté dentro potencialmente hay que esperar a su tiempo.

Pregunta. – En un momento dado has hablado del sentido místico de la soledad, ¿querías decir más o menos en todo lo que has explicado, si es la mente abstracta, este vacío o algo así, puedes aclararlo por favor, porque no he cogido nada?

Vicente. – ¿La mente abstracta, la soledad?

Sra. – El sentido místico de la soledad, en un momento dado has hablado de esto, y si ésta mente abstracta que tenemos que tener, o sea, que a veces tenemos en el sentido de vaciarnos, y esta soledad que parece que sea que está llena, o sea, que nos llena, quería decir si es más o menos este sentido místico de la soledad que esté llena.

Vicente. – Sí, si la soledad no es egoísta siempre trae como consecuencia una paz, ahora bien, cuando buscamos la soledad para huir del ruido no es lo mismo, ahora bien, cuando nace la paz por su propio impulso entonces hace un vacío en el interior, un vacío que no es simplemente expectativo sino que es dinámico, que puede promover un grupo de ideas y de pensamientos, quizá en forma más potencial que un intelectual, porque el intelectual se basa en razonamientos concretos, pero la mente abstracta se basa en ideas, y una idea está capacitada para extenderse en infinidad de pensamientos, igual que un símbolo puede ser desarrollado en muchas explicaciones, en muchos comentarios. Es decir, que la persona que está muy atenta –y creo que aquí lo estamos– sin darse cuenta está creando un vacío. Experimenten este vacío, verán que este vacío está lleno de algo, ¿qué es este algo?, es la plenitud de la vida, es la paz que intenta salir constantemente; ésta experiencia de la atención es la que recomiendo en todos los momentos de la vida, no solamente cuando estamos aquí, porque esto nos recrea el Alma, sino que el Alma está siempre presente dentro de la paz y que, por lo tanto, siendo paz, solamente retirando la atención de los valores superfluos y buscando solamente una adaptación a los acontecimientos, sin negar y sin afirmar nada, siempre seguro, siempre ecuánime, siempre con esta sonrisa a flor de labios, entonces, existe un vacío, algo que está más allá del análisis intelectual. El intelectual –no tengo nada contra los intelectuales– está acumulando, ahora bien, el intelecto es la vía de expresión de lo abstracto y es otra cuestión, puedes tener la paz, la inspiración y, entonces, un intelecto fluido, pero el intelecto es un mecanismo que utilizas como utilizo este vaso para beber, si establecemos esta distinción la paz está en nosotros, y ahora vamos a terminar porque hay un silencio que hay que aprovechar.

La Ley de la Atractividad Cósmica Barcelona, el 10 de Mayo de 1980

Vicente. – Vamos a continuar discutiendo el tema tan importante y trascendente como es el que se refiere a la muerte. Naturalmente, que cuando hablo de la muerte le doy un sentido trascendente de vida, por lo cual, todo el enfoque mental que hasta aquí ha sido adjudicado al tema de la muerte tendrá que sufrir profundas modificaciones. En primer lugar, porque hay que desechar de una vez para todas las ideas y los conceptos mediante los cuales la muerte se convierte en una figura pavorosa que causa terror y a veces desesperación. La enseñanza religiosa de los últimos siglos acerca de la muerte ha llenado de terror los corazones de los hombres, en virtud de esto, la muerte ha sido considerada como una aniquilación y no como lo que realmente es: una liberación. Está involucrada en todo este proceso la vida del Alma que es inmortal, por lo tanto, ya de base, vamos a sentar la premisa de que la muerte es una liberación del Alma y que lo único que desaparece es la materia, es decir, la forma de la materia, porque la materia por su propia cualidad tiende a volver al depósito de unidades expectantes que llamamos el espíritu de la tierra, todo vuelve a la tierra, “polvo eres y en polvo te convertirás”, que significa la condición de que todo lo que es materia va a la materia y que todo lo que es espíritu tiende al espíritu, es decir, aquello que tan bien definió Cristo cuando decía: “*Dadle a Dios lo que es de Dios y al César lo que es del César*”, otorgando aquí una importancia a esta distinción que existe entre el espíritu y la materia, y también entre la intermediaria celeste, entre el espíritu y la materia, que es el Alma que todos conocemos. Evidentemente, si bien el mundo ha dado grandes pasos en el sentido técnico, científico de la vida, ha perdido, no obstante, la gloria del vivir creador, porque todo cuanto el hombre ha aprendido a través del tiempo, lo único que ha sabido asimilar durante el período que va desde su nacimiento hasta la muerte son teorías acerca de este punto fundamental de la muerte. Teorías basadas en el temor, en la desesperación, en la inquietud, y esto ha creado más víctimas en la Tierra que la propia muerte. El hecho de que la persona esté pendiente de la muerte obliga a la mente a reestructurarse de una manera diferente a tal como lo tiene dispuesto el Creador, es decir, que la vida debe ser una constante liberación; liberación mental, liberación emocional, liberación física, es decir, aquello que técnicamente llamamos: La Ley de Restitución. La Ley de Restitución es cósmica, no tiene sólo que ver con la humanidad o con los reinos inferiores de la naturaleza, es un hecho en la naturaleza, en el cosmos, y cuando muere un universo, automáticamente surgen otros del espacio, es decir, que es volver a surgir del éter y re-volver al éter, de esta manera, es una toma y daca la Ley de la evolución, siendo cada vez más enaltecida la conciencia y cada vez más sublime la forma donde la vida tiene que manifestarse. Hay que distinguir, también, que si bien tenemos técnicas para nacer –existen infinitas aportaciones científicas al respecto–, no existe una técnica definida para preparar el individuo para la muerte. De esta manera, la muerte siempre es un punto negativo dentro de la conciencia del hombre. Jamás puede decirse que el hombre comprende exactamente la virtualidad del proceso de vivir. De esta manera, siempre está embargado de temores, de inquietudes, de desazones, está constantemente muriendo en la vida siendo al contrario de lo dispuesto por el Creador, que debe estar viviendo aún dentro de la propia muerte, en el caso de la idea de la propia muerte, tal como ha sido bien dada por todas las religiones casi en su entero. Porque al terminar la vida ¿qué es lo que hay? No hay explicaciones científicas que puedan respaldar ciertas ideas de tipo religioso basadas en la muerte, por ejemplo, al Cristo nunca se le presenta como resurrección y como vida sino como a un hombre clavado en la cruz, eso demuestra que la propia religión que tendría que hablar de vida, está hablando de muerte, pero no en un sentido positivo sino en un sentido negativo, en un sentido despiadado y cruel para las conciencias de los hombres, y seguramente que habrá un canon preparado para toda esta mistificación del proceso, de este ocultamiento solapado de las verdades eternas, porque al final de la vida solamente quedan como opciones una eternidad de gloria o una eternidad de desesperación. Clama la justicia del cielo. Por tanto, en la Nueva Era, donde la presentación de la verdad debe ser lisa y llana, simple, con toda la simplicidad de nuestra mente coherente, habrá que hacer un énfasis especial sobre la vida que triunfa de la muerte, que está más allá de la muerte, que es la liberación del Alma, que no es la negatividad ni tampoco la aniquilación, que es el vivir más allá del tiempo y del espacio, hasta aquel momento en que espacio y tiempo se convierten en los aliados del Alma, controlados por el Alma, y resucitando constantemente en cada uno de los momentos de la existencia, tal como debiera ser la preparación técnica de la vida: este constante morir en sí mismo, este constante vivir dejando jirones del yo vencido entre las malezas de la vida social, este trabajo inmenso, no de recopilación de cosas, porque cuando hablamos de liberación hablamos de un proceso constante y eterno de restitución. ¿Qué es lo que estamos restituyendo? El cuerpo, mejorando siempre las actitudes; el cuerpo emocional sublimando las emociones, y la mente, el precioso tesoro de la mente, dejándola desguarnecida de vanos pensamientos o llevando el pensamiento a la más elevada sublimidad abstracta. He ahí el trabajo, he ahí el proceso, he ahí el desafío a nuestra conciencia. ¿Aceptaremos el reto de la acción? Eso depende de todos y cada uno de nosotros. Solamente queda en pie que de la misma manera que hay técnicas para nacer, debe existir forzosamente una técnica de morir y tenemos que aplicarnos a la técnica aprendiendo todo el proceso de la vida desde el ángulo de la resurrección y no de la propia muerte, es decir, empezando a desechar valores, simplificando el ánimo y llevando nuestra mente a la unción espiritual, he ahí nuestro trabajo. Y para ir ordenando las ideas acerca de la muerte, para hablar de la muerte en un sentido científico, despojada por completo del hábito de la tradición, vamos a explicar científicamente lo que es la muerte, cómo se produce la muerte y todo cuanto va aliado con el proceso de la muerte, incluida la propia resurrección de la carne, tal como se dice, que no es más que la liberación del espíritu contenido en la carne o en la sustancia material, la parte etérica condensada. Hoy quisiera hablarles, siempre de acuerdo con este punto de vista, sobre la gran Ley de la Atractividad Cósmica, este mecanismo científico utilizado por *Logos Creadores* para unificar sus cuerpos consistentes de materia que son los planetas, los universos, las constelaciones y las galaxias, para llegar a ver finalmente al hombre como formando parte de esta gran tradición apostólica que tiene por objeto convertir al ser humano en un dios creador, con toda la amplitud y potencialidad del Verbo. ¿Cómo se produce la muerte? Científicamente, hay tres factores, como vimos anteriormente, que colaboran estrechamente en el proceso de la muerte: Primero, el cumplimiento del karma, científicamente entendido; segundo, la retirada de la atención del Alma sobre su vehículo físico, porque ha comprendido dentro de su infinita grandeza que ya no le sirve para continuar experimentando a través de él; y después existe la falta del deseo de vida que se apodera del Alma en encarnación cuando el Alma va retirando su atención. Entonces, se nos dice ocultamente, cuando ha llegado el momento en que en un punto crítico del tiempo, llamemos kármico, se produce la integración de los tres factores antes descritos, se produce un gran sonido, el OM creador, que es el OM de resurrección, que es la voz del Alma atrayendo hacia sí el vehículo que ha tenido durante algún tiempo como expresión de su voluntad creadora. A la voz del Alma, el OM, responde el AUM de los vehículos encarnados en el cuerpo etérico, como son la mente o el cuerpo mental, el cuerpo emocional y el cuerpo físico. Automáticamente que los tres vehículos integrados en el momento de la muerte responden a la voz, una corriente misteriosa recorre la línea etérica de los nadis –ustedes saben que los nadis son la contraparte etérica del sistema nervioso– y automáticamente se produce un hecho sintomático ya reconocido por la medicina moderna y es que las glándulas endocrinas en virtud de esta vibración segregan una sustancia, una hormona que va a parar a la sangre, al llegar esta hormona a la sangre la empieza a coagular. La coagulación, lenta, pausada de esta hormona –que creo que la ciencia ya le llama con razón *cadaverina*– va acumulando sustancia

de la sangre convirtiéndola en cristalizada, la convierte en algo sólido, la coagula, y en tanto que se va produciendo la coagulación el corazón va latiendo cada vez más lentamente. Entonces, en respuesta a esta lentitud de vibraciones y respondiendo esta actitud a la actitud del Alma, los fluidos vitales del cuerpo etérico, a partir de las extremidades de los pies, de las manos y de los brazos, se va retirando lentamente hasta donde tiene situada el Alma su lugar de salida que, como ustedes saben, son tres: la cabeza para las personas intelectuales, las personas que dirigen conscientemente su mente, para los Iniciados y para los Discípulos mundiales; para el cuerpo emocional el plexo solar, para las personas corrientes como somos todos nosotros; y para las personas de tipo más bien primitivo se sale por el cuerpo del plexo solar de una manera sistemática, teniendo en cuenta que las personas que salen por el plexo solar, teniendo presente que somos la mayoría de nosotros, pueden salir también por un lugar que está cerca del corazón, dentro del cual se hace una distinción, y los aires vitales están golpeando constantemente el punto señalado hasta que por fin se produce la rotura. En este momento, el cuerpo etérico se refugia en el cuerpo astral, y entonces empieza ya el desapego del cuerpo etérico del cuerpo físico. Cuando nos encontramos ante este punto, cuando ya el Ego llevando autoridad sobre sus tres vehículos está surgiendo ya raudamente a través de estos lugares escogidos, cualquier persona con poca actividad clarividente lo puede contemplar, porque es materia ectoplásmica, casi materializada, será por breves momentos que se puede contemplar, y es muy notorio que muchas personas han visto a un fallecido en el momento de producirse, y es que aún tiene consistencia etérica de gran densidad, y esto ha llevado a la conclusión de que realmente era el espíritu ¡cuidado!, era el cuerpo etérico que ha quedado flotando alrededor del cadáver y no tiene otra opción en aquel momento que, falto de la galvanización del Alma, empieza a dejar de ser magnético y entonces empieza su desintegración, de ahí cuanto dijimos, y lo decimos con conocimiento de causa, de que no hay que invocar a los difuntos, que hay que dejarles partir en paz, que no hay que visitar tan asiduamente los cementerios por más que nos duela el corazón, porque estamos vivificando aquellos cuerpos etéricos que por ley de evolución tendrían que haber sido desintegrados y que están flotando por todas partes, en las casas de los deudos, en los cementerios, en los lugares donde se han cometido hechos, y que la gente constantemente va a aquellos hechos vivificándolos con su presencia física y su actividad mental. Hay una conclusión importante que realizar de acuerdo con esta premisa y es que hay un karma para las personas que obligan a un ser desencarnado a acudir a las invocaciones, porque desde el momento en que se ha producido la muerte, cuando empieza la actividad del espíritu de la tierra que coge la materia y comienza a desintegrarla y disuelve cada uno de los átomos químicos de que está compuesta, al gran estanque de unidades expectantes que están constantemente atrayendo, por la Ley de la Atracción Cósmica, a aquello que pertenece al espíritu de la tierra, que es la materia, entonces existe igual actividad en la región del espíritu, y todo cuanto es espíritu o contiene todavía una participación del espíritu como es el cuerpo emocional y el cuerpo mental, están siendo vitalizados pero no pueden ascender por la atracción de las invocaciones. Las oraciones siempre son interesadas, y este interés por retener, que es egoísmo en el fondo, siempre obedece al temor que causa la muerte, ¿y qué es lo que pasa?, el deseo de perpetuar la conciencia de que realmente existe la muerte hace que la mayoría de la gente se entregue a la invocación de los difuntos, quizás no para darse cuenta científicamente del hecho sino para darse cuenta de que existe la inmortalidad; de ahí el fallo. Debe comprenderse de una manera muy serena y expectante de que existe la vida por doquier, y que el proceso de la descomposición o desintegración de un cadáver es técnicamente vida, porque hay un movimiento, hay un movimiento de retracción tremendo hacia el centro de la tierra, y todo esto hay que empezar a pensarlo con tiempo para que tengamos una idea científica de la muerte, no una idea tradicional basada en la aniquilación o en las penas del infierno o en las glorias del cielo. Hay que empezar a pensar por nosotros mismos, más allá de la tradición, lo cual significa que tendremos que simplificar mucho nuestra mente, nuestro ánimo y nuestra conducta, pues una de las premisas para que podamos acceder a la liberación es la simplificación, y no hay que esperar que sea la muerte la que nos ayude a restituir a la naturaleza, cuanto la naturaleza nos otorgó, sino que hay que morir a cada instante, aquí y ahora, ¿por qué esperar más tarde? Lo cual significa que tendremos que estar muy atentos a los demás y muy poco a nosotros mismos, porque la base del temor siempre es la idea del yo, el yo que crece a través de los pensamientos, acumulados en forma de conocimientos, en forma de teorías, en forma de opiniones o como sean, en la multitud de emociones, de sentimientos y deseos que albergamos en el cuerpo emocional; o en las tendencias hereditarias, los códigos genéticos y todo cuanto constituye el patrimonio del cuerpo físico. El trabajo es maravilloso aunque difícil, y hay que intentarlo, hay que ser creador, cueste lo que cueste. Así llegaremos a la posteridad, sin perjuicio de que podamos vivir ahora esta gloria infinita de la liberación que se realiza aquí, ahora y en todos los momentos cuando la mente está libre de esta opción entre la vida y la muerte, que sabe él está viviendo constantemente ahora y después de la muerte.

La Ley del Espíritu y la Ley de la Materia. Cuando se produce la muerte, existe una atraktividad entre los tres cuerpos hacia el Alma —el cuerpo etérico me refiero, el cuerpo emocional y el cuerpo físico—, hacia una sensación de poder que puede durar mucho tiempo, pero que da como resultado que el espíritu de la tierra que está celoso de su conquista quiera retener el espíritu de atracción que tiende hacia el Alma para que vuelva a la tierra; y cuando existe la lucha entre esta fuerza constituida por el espíritu de la tierra o, tal como esotéricamente se dice: el elemental físico, se produce el tirón, el desgarramiento, la aniquilación aparente del ser que está en el centro, en este caso es el cuerpo etérico; por su ley va hacia las esferas cuatridimensionales del cuerpo astral, pero el espíritu de la tierra está clamando constantemente porque está viviendo del aspecto sólido, líquido y gaseoso, digamos, de la creación, es un materia compacta, es una materia condensada a través de siglos y, naturalmente, tiene una conciencia propia, y esta conciencia propia, esta forma que ha estructurado se resiste a desintegrarse y es por tal motivo que está atrayendo constantemente la atención del Alma a través del cuerpo etérico, el cual por su naturaleza etérea, está creado por los cuatro éteres que componen el cuaternario superior del plano físico, y cuando existe esta ultra-atención existe lo que en términos médicos o científicamente se llama la agonía o el estado de coma, teniendo en cuenta que el coma puede ser de dos clases, y esto lo saben los estudiantes de esoterismo, que hay un coma de restitución, que es la muerte, pero hay un coma que produce la vivificación de nuevo del cuerpo etérico, depende del cumplimiento de muchos elementos que sería muy largo enumerar, pero existe este caso. Solamente me limito a decir que en el momento de la agonía, y la agonía puede ser muy larga dependiendo de la atracción del Alma hacia la materia o puede ser muy rápida si la persona es una persona desapegada de los valores materiales. Esto produce siempre dolor y conflicto, y para evitar la agonía, para evitar el estado de coma hay que vivir ahora mismo como si estuviéramos muriendo pero con el espíritu de resurrección dentro del ser. Este proceso será cada vez mejor comprendido a medida de que nosotros llevando adelante no la antorcha de la fe sino el convencimiento vivo de los valores inmortales empecemos a dejar ahora ya aquello que es del César para el César y aquello que es de Dios para Dios, lo cual significa que no habrá tensión entre el espíritu y la materia, que no habrá tensión entre el aspecto superior y el inferior, y que, por lo tanto, el momento de la muerte nos cogerá prevenidos, constantemente preparados. Esto es uno de los mejores y más prácticos conocimientos que pueden ser impartidos en el aspecto esotérico. Hablamos mucho de los Maestros de la Jerarquía, de las galaxias y de si hay visitas extraterrestres y nos preocupamos muy poco del acto social de la muerte, porque en el acto social de la muerte existe un dolor de conjunto, ya no es la desesperación de la persona que se va porque ha cumplido su deuda kármica sino que son las lamentaciones de todas aquellas personas que están en contacto, que la han querido, que la han amado, que se sienten desconsolados porque se va para siempre una persona querida. Digo social porque todo el mundo sufre, naturalmente tardaremos muchos siglos en no sufrir cuando se produzca la muerte de una persona allegada. Nos queda una sensación de impenitencia, pero esta impenitencia analizada esotéricamente es liberación. Podemos analizar esta idea con detenimiento y ver hasta qué punto la desesperación ante una muerte que es una liberación puede producir repercusiones sociales a nuestro alrededor, puede contribuir a aumentar el malestar del mundo, es decir, que la serenidad, el silencio, la ratificación de las altas verdades del espíritu, el poder de la unión espiritual, la capacidad de servir a los demás, lo cual es ausencia de la propia idea del yo, y la vida completa en armonía con el cosmos que es la naturaleza manifestada, puede evidentemente ayudarnos en el proceso, teniendo en cuenta que tenemos en nuestra manos todo cuanto precisamos para la liberación, es decir, todo lo tenemos ya, solamente nos falta conquistar la capacidad de recibir y ¿cómo se conquista esta capacidad? Trabajando, laborando, sirviendo. Bien, una de las cosas interesantes que quizás no forme parte muy integrante del proceso de la muerte pero que si puede ilustrarnos mucho en el sentido de la liberación y de cómo se produce la liberación, y de cómo se producen las iniciaciones, es el misterio contenido en el átomo de hidrógeno. Ustedes verán aquí que esto quiere significar un átomo de hidrógeno. (*Lo representa en un dibujo en la pizarra*) Todas las personas que han estudiado química, siquiera elemental, saben que la unidad de medida en química es el átomo de hidrógeno y que todos los demás átomos son agregados de átomos de hidrógeno. Por ejemplo, el helio tiene dos átomos de hidrógeno, y el uranio tiene noventa y dos átomos de hidrógeno, y el laurencio tiene ciento tres; pero significa esto que a mayor contenido de fuerza protónica y electrónica mayor será la resistencia a las Leyes del Alma y más en atraktividad al espíritu de la tierra. Entonces, hay en el átomo de hidrógeno un secreto que esotéricamente ha sido reconocido, siempre y cuando se utilice la visión causal, no simplemente un radiomicroscopio como son los utilizados para descubrir el secreto de cualquier tipo de átomo, ni cualquier aparato científico por sofisticado que sea nos puede dar la relación de estos triángulos de fuerza. Verán ustedes que hay seis triángulos de fuerza. Estos triángulos llevan lo que esotéricamente llamamos el átomo ultrímo, es decir, aquello que en sánscrito para los entendidos se llama *annus*. Los *annus* no son visibles a menos que la persona posea clarividencia mental, es decir, que el secreto de las dieciocho unidades que tiene el átomo que nos da el nueve, que es el nueve de la creación, que es el nueve de la iniciación, también

debe darnos el punto crítico de paso entre las energías del espíritu de la tierra y el espíritu contenido en el cuerpo etérico, en el momento no solamente de la muerte sino de la propia vida, porque el proceso es este, teniendo en cuenta que cuanto vemos allí, por ejemplo, es lo mismo explicado esquemáticamente. Ustedes saben que nuestro sistema solar tiene siete planos, cada uno de estos siete planos está subdividido en siete subplanos, cada uno de los cuales va de más a menos o de menos a más según que venga del espíritu descendiendo y según ascienda de la materia. Entonces, ¿por qué es un misterio el annu? Precisamente porque el átomo de hidrógeno está en el cuarto subnivel dentro del campo físico o del plano físico, y es el punto de paso —el átomo de hidrógeno, me refiero— de las energías astrales y que vienen ya descendiendo de la vida espiritual, y las energías físicas. Veán ustedes por favor: sólido, líquido y gaseoso nos dan la vida de la sustancia densa del planeta, todo esto pertenece a estos tres subplanos. Cuando hablamos de una persona que está trabajando internamente, desapegándose de valores y llevando una vida muy sencilla, simplificada y por lo tanto de tipo espiritual, entonces se opera un milagro científico o esotérico en el cuerpo del átomo de hidrógeno, entonces, desaparecen tres annus del átomo de hidrógeno y se convierte en astral —el átomo— y asciende. Cuando ha llegado a rebasar los tres subplanos superiores —del plano astral— deja tres annus más y se convierte en energía mental y va ascendiendo dejando cada uno de los dieciocho annus hasta llegar al plano monádico o el plano del espíritu. Significa entonces que es verdad científicamente la aceptación de Madame Blavatsky cuando decía que el espíritu y la materia son la misma cosa, que el espíritu es la materia sublimizada a lo más alto y que la materia es el espíritu descendido a lo más bajo, y todo esto ha sido en virtud porque en nuestro Sistema Solar de 2º Rayo, el átomo de hidrógeno es el cuerpo misterioso de los dioses, incluido el cuerpo radiante de Sanat Kumara, *el Señor del Mundo*. De ahí que exista un misterio en el átomo de hidrógeno, en el sentido de que lleva dieciocho energías que se pueden solidificar hasta lo más bajo y que se pueden sublimizar hasta lo más elevado, llegando un momento en que el hombre realmente puede decir: yo soy dios, porque domina el átomo de hidrógeno, y a medida de que avanzamos por la ruta de la evolución vamos dejando estos átomos ultrísimos en cada uno de los planos, incluido el proceso de la muerte, es decir, que si en vida somos capaces de dominar los annus que existen en el campo electrónico del átomo de hidrógeno, ustedes verán que son positivos porque están en armonía con el protón y negativos porque están en armonía con el electrón. Pero, ¿qué pasa en el átomo, cualquiera que sea? Que entre el protón y el electrón hay una constante variación de energías que es el neutrón, descubierto últimamente, es decir, que explican que cuando entre dos fuerzas de equilibrio, hay un equilibrio, se crea otra fuerza, una fuerza nueva; y aquí hay mucho que aprender y mucho que meditar, sobre la fuerza que existe aquí. Podíamos decir, en este caso, que entre el campo magnético de la luz cuando existe un punto positivo y otro punto negativo se produce una unión y un equilibrio, y el resultado es la luz. Apliquen ustedes este principio de analogía hermética a todo cuanto existe en el universo y tendrán en sus manos el porqué el hombre está atado a la materia o bien se siente sublimizado por la aspiración superior hacia el Reino de los Cielos, depende siempre de que a medida de que dejamos cosas o vivimos de tal manera que las cosas nos están dejando a nosotros, estamos perdiendo potencialidad atómica, porque no solamente se pierden los tres annus que existen en el átomo de hidrógeno sino que se pierde fuerza gravitatoria, porque todo es un campo de fuerza, un campo de energía y un campo de gravitación; y la gravitación, desde el punto de vista de nuestro universo, es karma. Siempre que exista gravitación existe karma, y nosotros debemos pesar cada vez menos —lo hemos dicho muchas veces— para liberarnos del karma. ¿Y cuando empezaremos a liberarnos del karma? Eso pertenece al equipo de cada cual. Podemos realizar el milagro, teniendo en cuenta que cada uno de los átomos a medida que aumenta el contenido de protones aumenta el contenido de annus, porque hay que multiplicar una constante que es dieciocho, el helio que tiene dos protones tendrá, por lo tanto, treinta y seis annus, pero todo el proceso es idéntico. A medida de que el átomo esencial —hidrógeno— se va purificando, todo lo demás tiende a sublimizarse. Hablando en un sentido muy crítico podríamos decir, y no nos equivocáramos, que el hombre perfecto no pesa, pierde, de ahí viene el porqué de la levitación, o el porqué la explicación científica de la ascensión del Cristo a los cielos, todos sus átomos se han convertido en hidrógeno y al convertirse en hidrógeno se ha liberado de la muerte, no de la muerte física sino de todas las muertes, la muerte emocional y la muerte mental, se ha convertido en un dios en expresión física. Solamente el cuerpo de un Adepto puede mantener en su cuerpo, en su aura, átomos de hidrógeno, no puede ascender más, no tiene cuerpo emocional, es una dirección desde la Mónada del cuerpo físico, la conciencia en el Adepto es universal. Es muy difícil que alcancemos este estado, pero siempre que exista un camino difícil de recorrer hay que empezar a recorrerlo, es la única manera de llegar a término, no quedarnos parados contemplando la vida con sus constantes ondulaciones y sus inútiles fenómenos caleidoscópicos. Bien, entonces existe sobre el particular —les ruego que examinen por favor este gráfico— porque se nos ha hablado mucho acerca de los siete centros de fuerza o los siete chacras —todo aquel que ha estudiado o practicado yoga sabe por la práctica y no por simple teoría lo que son los chacras— pero cuando hablamos de la vida, de la atracción magnética entre el ser superior y el inferior, cuando hablamos del elemental de la tierra o del espíritu de la tierra y, por lo tanto, del elemental físico debemos forzosamente de referirnos también a qué es lo que mantiene el poder del elemental físico sobre el ser humano, pues bien, son aquellos veintitún centros que ustedes pueden ver alojados en este cuerpo, teniendo en cuenta que estos puntitos encarnados están localizados en el cuerpo físico —lo hemos hecho así para no llenar la pizarra de figuras—, en cambio los siete centros están alojados en el cuerpo etérico. Existe entonces una lucha feroz —si me permiten esta expresión— entre los siete centros de fuerza alojados en el cuerpo etérico cuando el Alma da la orden de partir y los veintitún centros, digamos de vida instintiva, que están atando el elemental de la tierra al cuerpo físico. Cuenten, por favor, porque tiene una importancia capital. Estos centros menores fueron desarrollados en su mayoría en un universo anterior al presente, teniendo en cuenta que el Logos Solar, como un ser humano cualquiera, está también utilizando la fuerza de la mente, la fuerza de la emoción —si podemos hablar así con respecto al Logos—, y un cuerpo físico que es el universo que conocemos. Entonces, en el primer universo, cuando la deidad desarrolló la personalidad integrada creadora, desarrolló en virtud del esfuerzo dévico y lógico estas líneas de fuerza que si ustedes suman: el veintiuno y el siete son veintiocho que dan el diez de la perfección; pero, lo interesante es la comunicación que tenemos, porque, por ejemplo, hay una línea misteriosa de fuerza, porque el pasado si bien se ha perdido en las sinuosidades o en las oquedades de la Mente del Creador, pueden ser vitalizados por los seres humanos que se encuentran en parecidas condiciones que cuando se manifestó aquel primer universo, cuando la persona tenía que desarrollar la vista para tener los ojos, porque es la función la que va creando el órgano y no el órgano la función; entonces no había ojos pero había unos puntitos que son aquellos que están localizados de una manera que detrás de los ojos permite la autenticidad de la visión física, están conectados con los nervios ópticos; otros dos están delante de las orejas, aquí en la punta superior de las mandíbulas, muy utilizados en la acupuntura, y estos tienen por objeto vitalizar las corrientes de vida que dan la sensación del oído en el ser humano. Sin estos centros todavía no podríamos oír, porque la claridad... (*Se corta el sonido*)... asfixiada o una persona que se está ahogando puede ser traída a la vida en virtud de los centros localizados encima de los lóbulos de los pulmones. Esto permite al ser humano volver a la vida, si es de ley, a través de la respiración artificial, o de las técnicas modernas de recuperación cuando la persona se ha ahogado o asfixiado. Siguiendo hacia abajo cerca del corazón tenemos otro puntito, está conectado entre el corazón formando un triángulo entre la glándula timo y el centro chacra del corazón —el Centro Anáhata—. Bien, este proceso es a grosso modo para que tengan ustedes en cuenta que muchas veces tenemos reacciones nerviosas producidas por estas fuerzas etéricas desconocidas, que no están todavía gobernadas porque son del imperio del espíritu de la tierra. Siguiendo hacia abajo tenemos lo que podríamos denominar un triángulo visceral, un pequeño triángulo localizado, uno —vértice— en el plexo solar o en sus inmediaciones, otro está situado en el hígado, y otro en el estómago. Hay dos que pertenecen al bazo; estos dos del bazo junto con el centro sacro constituyen un triángulo que permite la entrada en el cuerpo de las energías etéricas, del prana. Aquello que técnicamente llamamos prana viene localizado siempre a través del bazo, y siguiendo hacia abajo hay dos centros en la línea de las gónadas o de los órganos genitales; constituyen un triángulo de fuerza conectado con el centro Muladhara. Este triángulo de fuerza es muy interesante desde el ángulo esotérico porque una vez trascendido, la corriente de vida pasa al centro Anáhata del corazón y ya puede surgir lentamente hacia el centro Sahasrara. Hay, entonces, uno en cada mano, en las palmas de las manos; otro en los pies, cuya función ya explicaremos, y uno detrás de las rodillas, en la flexión. Dense cuenta de que estos, ven ustedes unas líneas de fuerza que ascienden de la tierra. El misterio de Kundalini no es sino la relación que existe entre el fuego central del planeta, —donde está el globo de fuego de kundalini extendiéndose en ondas concéntricas hacia la superficie y vivificando todos los aspectos... del planeta— y el centro Muladhara ascendiendo por los agujeros que hay internamente, que no vemos nosotros, cualificados por los que están en las plantas de los pies. Entonces *ida* empieza ya a diferenciarse de *pingala* y se acentúa su presión a través de los centros de las rodillas hasta llegar a kundalini. Este proceso, para que vean la estructuración mágica del hombre que llamamos: el hombre físico, el que nos da tormento, el que produce la agonía y el estado de coma porque se resiste a perder esta obra absoluta de la naturaleza, porque ha estado siempre y constantemente con estas fuerzas y no puede llegar a percibir otra cosa que no sea la propia materia física. Entonces, el proceso es tan elevado, tan sublime desde el ángulo esotérico, que viendo un cuerpo humano con sus centros radiantes da la impresión de un dios, y realmente es un dios, lo que pasa es que nos gobiernan los sentidos en lugar de ser nosotros los que los gobernamos a ellos, es decir, que existe el poder del elemental físico con sus veintitún centros menores que sólo utilizamos en tanto tengamos cuerpo físico, pero en el momento en que se produce la ruptura del hilo plateado, es decir del *sutratma*, entonces existe un tirón violento, se va el cuerpo etérico con sus seis centros que se alojan en el cuerpo astral, y el elemental físico, perdida su capacidad de atracción del cuerpo etérico que vivificaba los veintitún centros menores, se empieza a descomponer, y

entonces se produce la desintegración de la sustancia, la vida empieza en otra dimensión, pero es todavía vida, no existe la muerte en este caso, existe una fusión, una constante aplicación de las leyes de la atractividad, ya del espíritu hacia el Alma a través del cuerpo etérico que se desintegra pero libera el cuerpo emocional y el cuerpo mental, y por otro lado del espíritu de la tierra que recoge la forma y se apropia de lo que es de la propia tierra que es la materia, se desintegra la forma, la forma deja de ser pero la materia continúa, por lo tanto, no existe muerte en ningún caso. Y para terminar, porque me gustaría mucho conocer la opinión de ustedes a través de sus preguntas, vamos a hablar de la belleza de la muerte, o del supremo arte de morir; y me pregunto si puede existir una tarea más noble que dignificar el tabernáculo, purificarlo para que no tenga lugar el sufrimiento, porque si sufrimos ante la muerte es porque desconocemos el valor de la vida, pues si el hombre ama la vida no puede temer la muerte, es decir, que tememos a la vida, y de ahí que la muerte sea una losa, una losa que vino robustecida por la tradición y por todo el sentido caótico de la vida, llegando así a un punto de inestabilidad constante a nuestra vida que hace que estemos muertos aún antes de nacer. Vivimos en forma despiadada tratando de conservar aquello que tiene que desaparecer, y todo cuanto existe en el mundo de pasión está orientado no hacia el espíritu sino hacia la materia, hacia algo que tiene que desaparecer. Desaparece no sólo el cuerpo de una persona, desaparece cualquier forma de civilización, desaparece la cultura, desaparece todo, pero ¿para qué? Para que encima de las cenizas de este *ave fénix* surja una cosa mejor, y la liberación es constante, no es un momento único en el tiempo sino que es constante como la luz, como el espacio, como la eternidad del propio Dios. Estamos siguiendo un principio científico hablando de cosas esotéricas y profundas, pero no puede ser explicado el proceso esotérico de la muerte si no se aplica un principio científico, como el principio de la gravedad o de la atracción de los cuerpos hacia centros mayores, siendo el espíritu un cuerpo mayor, tiende lógicamente a atraer hacia sí aquello que le pertenece, que es el Alma, el Alma vuelve a Dios y el cuerpo vuelve al César, que es su propia existencia, no se pierde nada, analizando el conjunto todo el proceso queda reducido a cero, para empezar de nuevo constantemente hasta la total liberación, y la liberación tendrá que ser total, porque no existe solamente un cuerpo físico que estamos eliminando, existe un cuerpo emocional, existe una mente analítica que hay que purificar constantemente para evitar que la mente nos controle a nosotros, porque la mente igual que el cuerpo emocional e igual que el cuerpo físico son formas elementarias en una octava superior, porque el cuerpo físico tiene dieciocho annus, el cuerpo astral solamente tiene quince y el cuerpo mental doce y el búdico solamente tiene nueve. ¿Se dan cuenta?. El proceso siempre se puede medir de una manera científica, pero ¿podemos aplicarnos científicamente a la tarea de la liberación? Habrá que añadirle un toque místico, un toque agradable, habida cuenta que la ciencia aparentemente carece de corazón. Yo digo que la ciencia carece de corazón porque el hombre no ama todavía a sus hermanos, es decir, se deja guiar por sus instintos, por sus apetencias, pero no está interesado en modo alguno en ayudar a sus hermanos, está pensando constantemente en sí y, naturalmente al pensar de esta manera está fomentando el temor a la muerte, porque va creciendo, y cuando ha crecido en posesiones físicas, mentales y emocionales hasta cierto punto surge el temor a dejarlas. Este es el temor que siente la mayoría de las personas, porque si amo intensamente a una persona, de una manera egoísta, naturalmente que querré retenerla ante la liberación que presupone la muerte, y para mí será muy duro renunciar a aquella persona ¿verdad? Y, sin embargo, hay que renunciar, comenzando a renunciar a la idea de sí, a la idea del propio yo, con todas sus autoglorificaciones, con todas sus inquietudes, con todos sus deseos. Y aquí hay un punto de atención para las personas que quieran trabajar en un sentido esotérico, y hay que repetir siempre lo dicho: no hay que tener inmensos volúmenes que hablen de esoterismo sino que hay que tener un afinado instrumento mental para comprender la verdad, y observar constantemente todo cuanto sucede a nuestro alrededor, sin temor alguno a lo que pueda suceder, porque para la Jerarquía interesa la vida y no la forma. Yo quisiera que todos aquellos que realmente están empeñados en purificarse en honor de la Jerarquía empezasen a practicar la inofensividad en su conducta, en un sentido de valores positivos de la vida, que estuviesen interesados en el devenir de cuanto sucede en la humanidad y en las corrientes sociales y políticas de nuestros tiempos, dejando ya de favorecernos única y exclusivamente a nosotros mismos, pensando en nuestra aportación social, y entonces haciéndolo así estoy seguro que estamos colaborando con la Jerarquía. Y no hay que tener presunción de ser iniciados sino ser hombres sencillos amantes de la ley, no se precisa otra cosa. Y ahora espero sus preguntas.

Interlocutor.— He oído decir que, una vez muerto, el proceso de incinerado es mejor que el enterramiento. ¿Sí? ¿Por eso lo hacen en Suiza no?

Vicente.— Lo hagan donde lo hagan será una cosa correcta, porque la incineración, la cremación de los cadáveres es no solamente una práctica higiénica que mejora el ambiente ecológico del mundo sino que permite una liberación rápida de la influencia etérica sobre el elemental de la tierra: porque el clarividente está cansado de ver las formas etéricas destruidas, semidestruidas, o el proceso de constante, digamos, amalgamación o solidificación en los cementerios, o en las casas en las que constantemente se está hablando de los difuntos, o donde se celebran reuniones espíritas con carácter de invocación. Están siempre llenos de formas elementales y, por lo tanto, habría que quemar todo esto. Las invocaciones quemándolas con la fuerza de la mente, pensando que aquello es ilógico, porque hay una ley más allá del cuerpo físico que triunfa, por lo tanto, que triunfe la liberación y no queramos retener a un Alma porque se ha liberado. Incinerando los cadáveres, las naciones muy civilizadas ya lo realizan. En la India, precisamente, ustedes saben se queman los cadáveres. Se nos dice que hay que aguardar un tiempo prudencial, el Maestro Djwhal Khul treinta y seis horas, hay quien dice tres días, y el Tibetano en ciertos casos dice que si hay una muerte real a las doce horas se puede quemar un cadáver. Eso se deja al libre albedrío de los médicos que saben estas cosas, pero para estar seguros tres días son suficientes. Entonces, esto permite una liberación rápida del cuerpo emocional, una purificación del ambiente, pues no saben ustedes la contaminación que se crea dentro y en los alrededores del cementerio; dentro de las grandes ciudades son un foco de infecciones, algunas de ellas incurables porque no solamente hay esta fuerza, digamos, psíquica sino que hay la fuerza, digamos, física que está circundando los alrededores, y la persona respira, la persona come y todo esto va a parar a su organismo, es decir, que cuando muere un animal habría que quemarlo, cuando muere una persona, el cuerpo físico habría también que incinerarlo, y esperemos que los gobernantes se den cuenta una vez más de la necesidad de que los cuerpos tienen que quemarse para liberar de contaminación los ambientes, sino otra cosa superior. Y para los esotéricos o las personas de rectas intenciones, pensando en la liberación del Alma, que está atada al cuerpo que se está descomponiendo a través del cuerpo etérico y que es vivificado por las frecuentes visitas a los cementerios. Parece duro ¿verdad? Es la realidad esotérica, y no hay peor castigo, siendo una gran virtud, el tener vista etérica y vista astral por lo que se ve, por lo que podía ser remediado y que no se remedia desdichadamente.

Interlocutor.— Yo creo que será un poco difícil poderlo lograr porque hay muchos intereses creados. Hay mucha gente empleada que saca mucho negocio de todo esto y parece que será un poco difícil de obtenerlo. No dudo de que con el tiempo si se pueda llegar, pero de momento ponen muchos inconvenientes.

Vicente.— Yo creo que habría que recurrir por ejemplo a unas elecciones. En un país democrático se podría decir que la mayoría de las personas o las personas que quisieran ser incineradas que lo digan en su testamento, entonces es una ley de la naturaleza que hay que cumplir. Ahora bien, las personas están supeditadas a los ambientes sociales, la mayoría piensan “si habré muerto completamente cuando empiezan a quemarme”. Bueno, es un problema, verdad, pero de todas maneras si se quema a una persona en estado cataléptico no sufrirá porque está separado casi del cuerpo físico; sin embargo, vemos personas que han estado luchando días y días dentro de un ataúd estando vivas. Aún en el caso de que no estuviese muerta la persona no se da cuenta y se siente liberada, por lo tanto, en uno u otro caso, la incineración yo creo que es el método más correcto de enterrar a las personas, de disolver sus elementos, que vaya cada cual... los átomos de hidrógeno con los átomos de hidrógeno, y los átomos astrales con los astrales, y los físicos densos con los densos y así se acabó, porque todo se resuelve en energía. Un átomo si solamente fuese esto que está muchos trillones de veces aumentado, si todo fuese esto sería muy fácil la vida. No obstante, se trata de que esto no es solamente físico, es energía constante, por lo tanto, se pierde la forma de un átomo pero se reagrupan otra vez, constituyendo vórtices de energía, y eso es lo que interesa. Por lo tanto, no se pierde nada, y naturalmente si se quiere hacer presión sobre la incineración y todos estamos de acuerdo en que la incineración es necesaria para purificar el ambiente y para restablecer la armonía del Alma, se puede lograr. El esfuerzo humano siempre ha llevado a cabo las grandes cosas de la vida, y esta es una de ellas, y no debería llegarse al final de este siglo sin que en todas las partes de la Tierra no se practique la incineración de los cadáveres. Es un deseo muy sincero de mi parte.

Interlocutor.— Quisiera preguntar una cosa. Encuentro muy lógico y muy sensato todo lo que ha explicado sobre lo de la incineración y sobre lo de la muerte, pero tengo una duda, por ejemplo, ha habido grandes santos por sus obras, por lo que realizaron, los yoguis, por ejemplo, que al cabo de un tiempo de estar muertos se les ha enterrado, y se les ha encontrado en su materia clásica que está igual, que no han sufrido corrupción, entonces, este volver a la Tierra ¿es que en estos casos es una excepción?

Vicente.— No, bueno, en el caso del yogui que se enterra durante “x” tiempo...

Interlocutor.— No, no, en caso de muerte real...

Vicente.— En caso de muerte real, ¿para volver a entrar después en el cuerpo?...

Interlocutor.—... que por una casualidad ha muerto en un país occidental y le han enterrado como a cualquiera, y después le hayan hecho el traslado del cadáver y se han encontrado que estaba entero.

Vicente.— Bueno, esto es porque esta materia está integrada de átomos que todavía no están descompuestos. Quizás ha tomado en vida — porque eso lo suelen hacer los yoguis — alguna sustancia alucinógena. Bueno, usted dirá que no, yo digo que hay quien se droga para estar durante un cierto tiempo en el lugar elegido. Yo sé de un yogui que estuvo durante sesenta días, pero me confesó, porque lo he conocido, que se tomaba una droga que mantenía en suspensión el cuerpo etérico pero no se moría. Pero cuando se habla de una persona que queda su cuerpo plástico o su materia física es porque hay alguna sustancia que va reproduciendo la célula pero no hay vida, es una vida vegetativa por completo, o quizás existan aires vitales que recoja por algún centro de estos, que no esté todavía muerto, y puede estar durante mucho tiempo. Si la persona ha sido muy pura, lo cual significa que los orificios han estado completamente abiertos puede continuar fluyendo una especie de energía de la tierra — de la tierra no digo del cielo — que mantiene el cadáver de esta manera, como es el caso de las momias. Las momias pueden perdurar durante miles y miles de años como lo prueban las momias de Egipto, pero aquí no hay ningún secreto, las momias llevaban unos sortilegios mágicos que tenían por objeto abrir en vida ya estos agujeritos que tenemos aquí, completamente, singularmente los de las manos y los pies que son los de los clavos de Cristo, son simbólicos también; uno porque sirve para la curación y el otro para penetrar kundalini. Entonces, si éste está todavía abierto kundalini va penetrando, significa que hay una vida de la tierra todavía dando vueltas, pero no es vida, es la vida de la materia, es la vida del fuego de kundalini o del fuego por fricción que está constantemente reaccionando, hace un circuito y vuelve, pero el ego está ausente por completo. En cambio, en el caso de las momias es todavía peor, porque en un caso de santidad se pueden desarrollar estos centros que hacen que el cuerpo quede en un estado de semivitalidad, que haga un círculo muy pequeño pero mantiene la hegemonía del cuerpo, su forma digamos así porque no hay ninguna presión exterior, está enterrado solamente con estas líneas de fuerza subiendo por aquí, el mismo circuito volviendo a subir por la tierra, y se mantiene. Pero, cuando se trata de una momia, por ejemplo de Egipto, enterrada hace miles de años, no solamente se le embalsamaba sino que a cada vuelta de la vanda se le hace un mantram, y ¿saben qué hace un mantram? Lo que hace el Alma, que mantiene el cuerpo etérico dentro de aquello, entonces, el Alma se halla siempre dentro de aquel cuerpo a través del cuerpo etérico o del *ka*, tal como le llamaban los egipcios. Es decir, que no hay un circuito natural sino artificial, es decir, que el secreto de la momia es que tiene el cuerpo etérico, lo que es un mal karma también para la persona que está de esta manera, porque está dentro y no puede salir, está atado durante miles de años. Y ustedes saben lo que pasó cuando la tumba de TUT-ANK-AMMON, el primero que entró y los que entraron murieron en circunstancias extrañas, porque cada vez que tocaban aquello había un mantram que se desarrollaba y la fuerza del *ka* que quería salir y no sabía cómo hacerlo porque sólo matando podía vivir ella una vida individualizada de nuevo. Todo tiene explicación de acuerdo con la magia esotérica. De todas maneras lo mejor que podía sucederle a una momia es que se destruyese por el fuego. Volvemos a lo mismo, o esas personas que tiene abierto un centro que permite el circuito de kundalini en su reacción de *ida* y *pingala*, aunque no exista el *Suchumñā*, existen la fuerza de *ida* y *pingala* sin hacer otra cosa que dar vueltas. También habría que quemarlo por mal que nos duela, creyendo que es santidad. Siempre hay una aberración de la naturaleza en este caso, porque lo mejor de todo es restituir a la naturaleza algo que te prestó, y no mantener la forma por equis tiempo, esto es importante desde el punto de vista esotérico, es decir, desde el punto de vista de la vida y no desde el punto de la materia.

Leonor.— Solamente para decir que, por ejemplo, no hace mucho tiempo encontraron el cadáver de un niño, de hace ocho años enterrado, completamente igual, pero entonces en un análisis han resuelto que este niño murió atiborrado de antibióticos y puede muy bien ser que eliminara todos los virus, o sea, que los insectos y microbios que podían sucederse después no se pudieron producir. También, nosotros tenemos los agregados minerales que componen nuestros huesos pueden también en determinados casos solidificarse de una forma que quede completamente momificado, en este caso también pueden producirse estos casos, pero también si, por ejemplo, los antibióticos puede producir que luego no existan microbios que vayan eliminando el cuerpo, también puede ser que en una agonía se produzca una sustancia en el individuo que pueda hacer las veces de antibiótico. O sea, que pueden producirse muchos casos que son completamente naturales y pueden conservar también el cuerpo ¿no es así?

Vicente.— Yo he hablado antes de drogas. Un antibiótico es una droga, que es lo que hace aquí, (*explica en pizarra*) aquí la droga tiene la virtud de propagarse por sí misma, es decir, que lo que hace kundalini de una manera, digamos, artificial también lo realiza el antibiótico, porque los antibióticos están compuestos por minerales radioactivos, por lo tanto, esta radioactividad se concentra en algunos puntos, singularmente en los puntos del bazo, llevando en el proceso del bazo una reserva de energía ficticia que puede mantener la figura, la forma aunque no la vida. Es un maniquí ¿verdad? Por lo tanto, tiene su interés para los maniqués, a nosotros nos interesa la Vida, la Conciencia, el Alma, el Espíritu. Por lo tanto, todos los casos estos son casos que claman al cielo, lo siento por las personas que tengan algún caso de estos, pero hablo desde un punto de vista esotérico, muy impersonal.

Interlocutor.— Me gustaría que me explicara en que se diferencia la persona que se siente Dios con la que todavía no ha llegado, la que tiene problemas psicológicos o no psicológicos y la que no los tiene.

Vicente.— Bueno, escuche un momento (*risas*). La mayoría nos sentimos dioses, desdichadamente la persona se siente Dios. Es como del dicho al hecho hay un buen trecho; el hecho de que me sienta Dios a ser Dios hay una diferencia tremenda. La persona se siente Dios, primero porque no comprende a Dios, entonces, se produce en él el complejo mesiánico, y hay personas que están dando consejos cuando tendrían que aconsejarse a ellos mismos. La persona tiene un sentido de autoglorificación tan grande que se cree que Dios es poco para él, entonces se siente un poco Dios, Dios en su hogar, Dios en su trabajo, Dios en lo que sea, y este Dios es tan ficticio que es el becerro de oro, se adora a sí mismo en oposición a la adoración al Ser Único, pero no en Dios que es una cosa completamente abstracta sino en el amor de sus hermanos, pero claro decimos: “amar a los demás, claro, esto es poca cosa para un Dios”, y entonces nos amamos tanto nosotros mismos que creamos el becerro de oro de la propia glorificación, pero esto no es Dios. Es decir, que es una espantable, digámoslo así, reproducción inferior de lo que debería ser la idea de Dios, ya no digo de Dios. Es decir que el problema que tiene la persona que se siente Dios es un problema desde luego, aunque todos somos dioses. Ahora bien, si él reconoce que es Dios, aunque no lo sea, se preguntará: ¿qué es lo que puedo hacer para ser más Dios? Y entonces tendrá que empezar por examinar todas y cada una de sus actitudes psicológicas, cada una de sus palabras, cada uno de sus gestos, porque constantemente si es sincero se preguntará: ¿haría Dios esto si estuviese en mi lugar? Y se daría cuenta de que es un remedo de la Divinidad, porque aquello que por ley, por lógica sabe que debe hacer no lo haría porque le falta el estímulo de la acción que solamente puede surgir de la propia Divinidad o de la propia creatividad de Dios. Por más que el hombre cree cosas a su alrededor, por más que practicando la magia pueda hacer algún prodigio siempre será dentro de la vida de Dios, siempre será un corpúsculo perdido, un pequeño centro dentro de un átomo de Dios, y naturalmente, cuando hablamos de que la persona es un pequeño corpúsculo de la Divinidad el sentimiento que surge automáticamente es la humildad, y naturalmente aquella persona que se sienta o se crea Dios demuestra ser muy poco humilde delante de la ley, y empezará a hablar en nombre de Dios. Yo conocí a una persona que decía que era Jesucristo. Bien, será su problema ¿verdad, qué vamos a hacerle? Y otro que estaba por aquí decía que era Napoleón Bonaparte, muy bien... Napoleón Bonaparte ha sido el punto de partida de muchos que han acabado en el manicomio, y aquel que habla de Cristo como si fuera Cristo, que habla de Cristo en el sentido de como si él fuese también estaba haciendo opciones para un manicomio. Naturalmente, es deseable que la persona sea concreta en sus aptitudes, que se de cuenta de las líneas naturales de la acción, que se de cuenta de que está haciendo el ridículo ante la vida social de nuestros días, es decir, que el complejo mesiánico irá perdiéndose como se ha perdido el sentido criminal de la gente a medida que el paso de las edades va limpiado su cuerpo emocional. Yo estoy seguro de que ninguno de los que estamos aquí mataría por el hecho de matar porque sabe que es algo que va contra la ley de Dios, pero hay personas que no tienen este sentido y están matando a seres humanos, esta hermosa y compleja arquitectura, solamente por satisfacer móviles egoístas.

Interlocutor.— Quería preguntarte si sobre la muerte, si realmente si cuando muere una persona habiendo restituido o en trance de restituir completamente al ser lo que es del ser y a la tierra lo que es de la tierra, si entonces lo que se hace es la transformación de la materia y no queda nada o qué es lo que pasa.

Vicente.— Ya he dicho antes que lo único que se pierde es la forma, no la materia, es decir, que los átomos sólidos, los átomos líquidos y los átomos gaseosos se reúnen por vibración y afinidad, por peso atómico dentro de ciertos niveles esotéricos que el Tibetano denomina *estanque de las aguas de atracción*, donde todo va a parar por afinidad. Un átomo de hidrógeno en su simplicidad jamás podrá juntarse, sin apoyo externo, con otro átomo que no sea de hidrógeno y lo mismo ocurre con la plata, con el oro, con el oxígeno, con toda clase de elementos químicos porque siempre hay una ley que es la ley idéntica a la que nos mantiene reunidos aquí, ¿se dan cuenta de que ahora estamos componiendo entre todos un gigantesco protón de energía? ¿Por qué no estamos en otra parte y estamos aquí? Por ley de afinidad. Pues bien, la ley de afinidad es eterna, es infinita y está por doquier, no es una ley solamente para la Tierra, siendo la Tierra un pequeño fragmento de los millones y millones de astros superiores a nosotros. Otra razón para que seamos humildes. Entonces, el proceso para mí es simple, buscar siempre con recta intención el centro donde yo pueda vivir de acuerdo como el ser, de sentir y de actuar, sin buscar reacciones, adaptándonos serenamente, y así se cumple la ley, la ley de la materia y la ley del espíritu. Las almas también se reúnen por afinidad de

vibración, por afinidad de corrientes astrológicas, por afinidad de rayo de poder, por afinidad de características psicológicas. Todo está dentro de la ley y estamos cumplimentándola simplemente.

Interlocutor.— Cuando una persona siente que se va el ser, siente que se va a morir entonces le empiezan a venir imágenes, en unos segundos, de lo que le pasó desde pequeño hasta ese momento, y luego simplemente es un desmayo... la pregunta es, ¿esto es un principio egoico?

Vicente.— Bien, existe lo que llamamos antes la ley de restitución y la ley de liberación. Si por ejemplo estamos en un periodo de muerte, hay una llamada interna...

Interlocutor.—... digo cuando la persona está sana o no está enferma...

Vicente.— No, no, si lo sé, he comprendido exactamente lo que decías. Cuando la persona está sana y por un síncope o, por ejemplo, un ataque de corazón siente que se va a morir, abre un dispositivo de conciencia, —que usted no vino seguramente en meses pasados que estuvimos hablando de las zonas de recapitulación— que está precisamente en el cuarto subplano, donde está el átomo de hidrógeno. Aquí hay una recapitulación rápida y en una fracción de momentos, la persona ve todo como en un escenario, en una visión rápida toda su vida con todos sus detalles. Cuando ha sido solamente un aviso, o un golpe fuerte hay la tendencia del ego a restituir el vehículo a su cuerpo físico —el cuerpo etérico me refiero—, entonces queda como un sueño, como una visión, porque el sutratma ha quedado todavía dentro del ser y, por lo tanto, no ha habido muerte. Porque cuando existe una muerte, tras el proceso de recapitulación, el sutratma se desgarrá por el plexo solar, por el corazón o por la cabeza, y entonces, el cuerpo etérico se va, ya no hay posibilidad de que el cuerpo físico retenga al cuerpo etérico, porque resulta que se ha soltado el sutratma, entonces es una muerte real, no una muerte aparente. La ventaja de las personas que han muerto aparentemente es que nos dan razón de lo que se dice esotéricamente, para los que realmente fallecen: que existen los momentos de recapitulación, y que estos momentos dan una visión total de la vida, es el Alma quien hace que la personalidad recuerde todo su pasado para archivar sus memorias en los átomos permanentes y de esta manera poder mantener la cohesión de la conciencia, porque, ¿qué sucedería si la persona careciese de recuerdos? Carecería de conciencia porque no tendría una relación del presente con el futuro, porque le faltaría el pasado. El pasado y el futuro se reúnen en el presente y constituyen el fenómeno de la conciencia. Si este fenómeno de la conciencia es regresivo le llamamos subconciencia y si este fenómeno se adelanta al tiempo le llamamos supraconciencia, pero, lo que interesa es vivir constantemente en presente, porque el presente abarca en sí todo el pasado y, también, las gloriosas avenidas del futuro. En todo caso, el recuerdo es un hecho natural y cada universo que vemos en el cosmos no es sino que la expresión de un recuerdo de los LOGOS que a través de eones y de eones lograron la independencia cósmica e hicieron un sistema solar o una galaxia o un sistema de galaxias. Lo que interesa es que reconozcamos de una manera total que el esoterismo es la ciencia que trata de la unidad existente, inalienable, eterna e infinita del hombre con el cosmos. Todo cuanto sucede en el cosmos sucede en la vida individual, es decir, que cuando el Maestro le dice al discípulo: “el simple pestaño de tus ojos afecta a la estrella más lejana” está hablando del sentimiento de solidaridad o fraternidad de los mundos, pues de la misma manera que existe una comunidad social humana existe también la comunidad social de los dioses. De ahí que todos los dioses estén en equilibrio a través de sus sistemas universales. No hay que tener temor ni pensar como tan frecuentemente se piensa en apocalipsis. No hay mejor idea de la muerte que vivir la vida, y entonces, la muerte desaparece como tal, como idea, esta idea segregada por la estupidez de la gente y por el oprobio de las enseñanzas religiosas de tantos siglos. El hombre se da cuenta de que él realmente es un creador, ejercitando su poder en la naturaleza, sabiendo que él, tal como se dice en los textos místicos del pasado, es la mano del Señor, no es Dios, es la mano del Señor, trabajando, haciendo Su obra en el mundo.

Interlocutor.— Yo quería hacer una pregunta, si una persona cuando pasa a un túnel velocidad luz, entonces ¿eso también es la muerte? Pasa por un túnel negro y al final un agujerito blanco.

Vicente.— Bueno, eso no da la idea de la velocidad de la luz. Es una simple idea, una visión que se ha tenido...

Interlocutor.—... una idea no, a mí me operaron y yo me vi dentro de un túnel.

Vicente.— Si, naturalmente, y usted se proyectaba a través del sutratma. El sutratma usted lo vio agigantado y fue como un canal, como un subterráneo profundo, pero al final ve la luz, que es el plano astral. Pero, es curioso porque cuando adquirimos... (*hay un corte de sonido*)... como decíamos el cuerpo etérico se proyecta hacia el plano astral creando aquello que se denomina *La Nave de Caronte*, es decir, que entre el cuerpo físico y el cuerpo astral hay una especie de vacío que viene transportado por el sutratma que se deja y va alejándose del cuerpo, el sutratma.

Interlocutor.— Me encontré al médico que tenía la mano en el pulso y me dijo ¿qué has visto? Y le dije nada, que me iba, pero él no me contestó.

Vicente.— Ya, ya, pero es que es exactamente esto, y creo que todas las personas que se han encontrado con un caso de muerte aparente coinciden en lo que decía el señor, en que ha empezado para ellos un proceso de recapitulación y, al propio tiempo, se sienten vertiginosamente lanzados por un hilo de luz, o ven una figura luminosa al final. Un día hablaremos de esta figura luminosa, porque tiene mucho significado esotérico, pero es una cosa tan compleja que la dejaremos para otro día. Interesa que nos demos cuenta de que la muerte es tan sencilla y hemos muerto tantos cientos de veces que cuando nos demos cuenta de que estamos muriendo automáticamente nos daremos cuenta de que aquello es algo muy familiar, algo que ha sucedido muchas y muchas veces, y, por lo tanto, desde el momento en que recuperamos o recobramos el sentido de la visión astral automáticamente se produce la cesación de todo el proceso que causaba el temor, se siente uno vivir, su preocupación es el entorno entonces, ya no es el cuerpo, es el entorno, porque el entorno siempre es nuevo por viejo que haya sido, como nuevo es siempre un cuerpo emocional y un cuerpo mental cuando un ser nace a la vida por mucho que haya pensado y vivificado sus cuerpos superiores en un pasado remotísimo. La novedad es la ley del esoterismo. Es así, que si pudiésemos vivir de instante en instante, como dice Krishnamurti, el temor a la muerte no existiría porque cada instante es nuevo. ¿Por qué pensamos tanto en el pasado? Dentro de sus repliegues, o los repliegues de esta idea, lo que tenemos una idea de la muerte que nos causa pavor y nos aferramos al pasado como una manera de retenernos allí para evitar la muerte, que es lo que hace la persona que está acumulando vagones en el tiempo, y se da cuenta al finalizar su vida que con el baúl de los recuerdos y con todo el bagaje de sus posesiones no puede penetrar en el campo astral porque lleva demasiado peso, y tiene que empezar aquí, en el átomo de hidrógeno, empezar a descargarse, y su trabajo que ordinariamente podrían ser de instantes puede llevar siglos, y es una lástima que una persona esté atada un siglo por todo cuanto no quiere dejar, y naturalmente como hemos dicho muchas veces, que es más difícil que penetre un rico en el Reino de los Cielos que un camello por el ojo de una aguja, y fíjense ustedes que es difícil esto ¡eh!, tiene que ser un ojo muy grande en todo caso, pero dense cuenta de que es el mismo proceso. Todos ansiamos, digamos, canalizar las energías en forma de posesiones, no nos damos cuenta de que la vida sencilla es la que nos liberará de la muerte y de que todo cuanto acumulemos en el tiempo, en razón de nuestra rapacidad, de nuestra soberbia o de nuestro egoísmo, tendremos que dejarlo, no quedará nada. Si fuésemos sinceros y humildes nos daríamos cuenta de la inutilidad de acumular en el tiempo, es decir, utilizando una ley física, cuanto más cargados menos ligereza de movimientos, y este un movimiento ascendente. Por lo tanto, hay que acudir siempre a la liberación constante de las actitudes, de la mente y del cuerpo emocional, para llegar a un punto de saturación, de sensibilidad y de sencillez que podamos pasar tranquilamente el punto fatídico, el ojo de la aguja tranquilamente, sin encontrar fricción o roce. Yo creo que estamos aquí para esto. De una u otra manera todos estamos interesados en descubrir el porqué de la vida y cómo y de qué manera vivir noblemente, desarrollando constantemente la conciencia, aumentando en pureza sus vibraciones, aumentando el caudal de los conocimientos para aplicarlos en el sentido del bien, y tal como he dicho, siendo tan sencillos en el actuar en la vida cotidiana que el bagaje de lo que hemos adquirido cada día sea tan liviano que no turbe nuestro sueño, porque si encontramos algo que turbe nuestro sueño estaremos atados constantemente a la *Rueda de Samsâra* de muerte y nacimiento. Y al nacer sucede lo mismo, es como cuando nos levantamos por la mañana con las preocupaciones del ayer, lo cual significa que ayer no lo hemos vivido, es decir, levantarse como si el día fuese nuevo y vivir cada momento como si fuese nuevo, aunque sea siempre la misma cosa, la misma profesión, la misma familia, las mismas amistades, porque cuando tengamos el ánimo tan ligero que podamos levitar —hablando simbólicamente— nuestra vida será una bendición para los demás, al contrario de lo que sucede ahora.

Interlocutor.— Yo ahora cuando te he oído hablar de la barca de Caronte me ha venido a la memoria “*El Paraíso perdido*” de Milton que, acompañado de Beatriz, subía al cielo y bajaba a los infiernos. Eso era una creencia de la edad media. ¿Podías decir algo de esto?

Vicente.— Ya lo has dicho tú. Lo que creían en la edad media no es válido para ahora. Hay leyes inmortales, la ley de la atractividad de la que hemos hablado, que el espíritu tiende a apropiarse de lo que es espiritual y la materia tiende a apropiarse de lo que es material.

Interlocutor.— Pero supongo que el infierno no existe, ¿verdad?

Vicente.— Yo no he estado nunca. (*Risas*) Lógicamente debe de existir un infierno para los malvados, pero en la conciencia, no en un lugar, es un estado de conciencia. El bien y el mal no son lugares, ¡por favor!. El Cielo y la Tierra y el infierno son estados de conciencia. El bien y el mal son estados de conciencia, y siempre repetiremos lo mismo: que a través de la religión nos han hablado de lugares y se han equivocado, son estados de conciencia. ¿Qué es lo que decía Cristo? Siembra viento y recogerás tempestades. Entonces, siembra el bien en tu conducta y no temas nada más. Pero ¿qué sucede?, como

sembramos el mal viene el temor ¿qué me pasará? La persona que obra en bien no tiene temor a la muerte. Entonces, llegamos por un proceso de análisis a pensar que la persona que teme la muerte es porque no obra bien en la vida y, por lo tanto, hay mucho que considerar aquí en estas palabras y que cada cual puede apropiárselas según su fuero interno y según su capacidad analítica.

Interlocutor.— Yo quería hacer una pregunta Sr. Beltrán, si una persona antes de morir tiene que donar alguna parte de su cuerpo.

Vicente.— Esta es una cuestión tan personal. Yo me limitaré solamente a decir que todo cuanto existe en la naturaleza física, emocional y mental es un patrimonio de la Divinidad. Lo que hagan los hijos de la Divinidad entre sí es cosa de ellos, no de Dios. Es decir, si la persona cree que alguno de sus órganos sanos pueden servir para que otra persona tenga salud, y lo cree sinceramente, la Ley de Dios no está contra estas cosas, está contra el mal, no contra el bien. Cada persona es un caso, no digo ¡háganlo ustedes o dejen de hacerlo!, les digo ustedes tienen un conciencia analítica, tienen un sentido del bien, tienen un sentido de los valores, y es este sentido de valores lo que debe hacer, lo que debe triunfar. Siempre que me preguntan: —ya es aparte de lo que le he contestado a usted— ¿cuál es la mejor disciplina? Seguramente que sería desde un ángulo esotérico y sin que haya un malentendido, es liberarse de toda disciplina. El hecho de que aceptemos una disciplina es el reconocimiento de que tenemos valores por trascender y que, por lo tanto, exigen un esfuerzo de adaptación a ciertas corrientes de vida o ciertas corrientes de energía en favor del bien. No diré ¡practiquen la disciplina de la meditación esotérica o practiquen algún yoga!. Yo les diré solamente una cosa: ¡practiquen el bien!. No existe mejor disciplina ni mejor meditación que practicar el bien. Una persona por mucho que practique el yoga o la disciplina de la meditación o por mucho que venere a Krishna, se encontrará siempre ante el dilema de la acción. Pues bien, la acción en favor del bien es el gran desafío para nuestra sociedad, para nosotros que estamos aquí buscando algo de la Luz de la Divinidad.

Interlocutor.— Cuando una persona muere, ¿se puede estar mucho tiempo en la habitación con el muerto?

Vicente.— Cuando la persona muere déjenla en paz. Lo estoy diciendo siempre. Es que creen que estando allí contemplando el cadáver va a venir. No vendrá, no puede venir. La estamos llamando inútilmente, es decir, que en lugar de liberar a la persona, la mantenemos al lado del féretro o del catafalco o de lo que sea, lo tenemos allí, es una forma de invocar. Ha muerto, pues se le deja bien dormido en su aspecto astral, tranquilamente, pero no... vecinos, amigos, familiares, y todos gritando allí, y naturalmente ¿qué es lo que sucede? Entonces hay una reacción brusca de la persona, del Alma hacia el cuerpo, porque a través del cuerpo como si fuera un imán están atrayendo al Alma. Entonces, un consejo, cuando muera una persona cierren la habitación y que no entre nadie, ni los más allegados, si es una cosa, es un vestido que ha dejado, y se está dando una importancia a un vestido en contra del Alma que llevaba este vestido.

Interlocutor.— Hay muchas veces que cuando una persona muere no es que se les quiera hacer volver o retener, se está de acuerdo con el grupo, pero lo que sí se puede hacer es ayudarles. ¿Es positivo orar por ellos, hacer obras buenas por ellos?

Vicente.— ¿Es usted capaz de orar sin crear una imagen? Pues es negativo por completo. Es decir, el amor al bien se practica en vida y no sé qué extraño sortilegio o qué maravilla sucede cuando una persona muere que todo el mundo le encuentra cualidades que nunca existieron, siempre estamos buscando el aspecto denso de la cosa, el aspecto material, o tenemos tanto temor a la muerte que creemos sutilmente que hablando bien de la persona nos vendrá a tirar de los pies. Porque si ustedes saben que una persona le ha hecho mal a otra cuando ha muerto aquella persona siempre teme que se le aparezca por un recodo de la cocina o del comedor, y eso sucede porque la persona tiene algo que debía hacer y no ha hecho. Entonces, dense cuenta, si hay pequeñas cositas y pequeños detalles para purificar en nuestro ánimo.

Interlocutor.— Entonces a mí lo que me parece que lo de los Macabeos de orar por los difuntos es una cosa buena...

Vicente.— Es una cuestión de los Macabeos, no es nuestra cuestión, porque no vengo a discutir la religión de los demás. Estoy hablando de cosas que son lógicas, si se quiere aceptar como lógica la idea de que existe una liberación del Alma y que esta liberación es lo que nos interesa, la liberación del Alma, no la perpetuación de la materia que es lo que estamos tratando de organizar constantemente.

Interlocutor.— (No se entiende la pregunta)

Vicente.— Exacto, y además es una cuestión tan personal que si yo dijese ahora que hay que hacerlo algunos lo haría por presión sin darse cuenta. Yo no digo sí o no, yo digo que toda persona tiene una conciencia capaz de analizar los hechos, y si una persona cree que puede favorecer, que lo haga en buena hora porque tal es el destino; es el bien el que debe triunfar. Es mejor dar un órgano a un muerto que quitarle un órgano a un vivo. ¿Se dan cuenta?

Interlocutor.— (No se entiende la pregunta)

Vicente.— Depende de la intención, es decir, que si una persona tiene la intención de hacer el bien tan profunda, que suponiendo —no lo creo— que exista una ley de Dios que atente contra el principio de dar el órgano sano a un enfermo después de la muerte, digo, lo interesante en el caso es el sentido de bien que anime a la persona, es decir, lo repito, la conciencia. Si la conciencia está bien estructurada, no está moldeada por la tradición, si realmente quiere a sus hermanos y los ve sufrir y se da cuenta de que con su aportación puede mitigar su sufrimiento, desde el punto de vista esotérico y no esotérico yo creo que está bien. Ya digo, repito, es muy interesante que ayudemos a otra persona a vivir después de muerto que ayudando a morir a una persona que esté viva, que es lo que estamos haciendo con los pensamientos, con las actitudes, los métodos egoístas de contactar la vida.

Interlocutor.— Quería saber si con medicamentos y más medicamentos se puede ayudar a vivir a un enfermo, si no es ir contra la ley de Dios ayudar a base de medicamentos y medicamentos para que vayan un día y otro día viviendo.

Vicente.— Si la persona no tiene curación, y hay mucho que hablar sobre esto, —no sé hasta que punto la ciencia está evolucionada para dictaminar cuando la muerte es inevitable o cuando se pueda curar— entonces si la persona tiene posibilidades hay que robustecer estas posibilidades, pero cuando una persona por su ley se va, dejarla ir, es un prisionero que se escapa de su celda.

Interlocutor.— (no se entiende la pregunta)

Vicente.— Aquí sucede un caso muy extraordinario, es el caso de un Avatar, y cuando hablamos de avatares no hablamos simplemente de Adeptos o de Maestros de Compasión y de Sabiduría, o de algún Iniciado de la Gran Fraternidad Blanca o Jerarquía Planetaria, hablamos de un extraordinario ser que aprovechando ciertas condiciones astrológicas, más ciertas decisiones de tipo cósmico, más ciertas necesidades de origen humano, y decide, por lo tanto, ayudar, no es necesario que tome un cuerpo, puede hacerlo desde los niveles creando un centro de conciencia; si decide trabajar en el nivel astral puede crear un cuerpo o un centro astral sin que tenga forzosamente que encarnar; y si quiere preparar una nueva civilización basta enfocar su mente en el mundo mental; y si quiere preparar a las gentes para la unidad de conciencia trabajará seguramente creando un foco de conciencia en el plano búdico. Pero si por las cosas que fuese —y los misterios del Señor son impenetrables siempre para la pequeña condición humana— puede tomar el cuerpo de algún discípulo que haya estado preparándose para que pueda, en cierta manera, reencarnar, es decir, dejar su cuerpo significa que estará pasando una cierta serie de años preparando... o de edades según los casos, como en el caso de Jesús de Galilea, que permitió la fusión dentro de su cuerpo de la gloriosa entidad Crística; había preparado el cuerpo sólido, líquido y gaseoso donde no puede descender el Señor Maitreya o el Cristo. Entonces, ahí estamos con el misterio del átomo de hidrógeno, tuvo que revestir su cuerpo con átomos de hidrógeno menos tres annus o tres átomos ultrerrimos, lo cual significa lo suficiente como para mantener la cohesión física, para que habitara un Ser de la trascendencia del Cristo que mora habitualmente en los niveles no búdicos sino átomicos, porque posee la 7ª Iniciación Planetaria, está entrando en la 8ª Iniciación. Y habría mucho que hablar sobre esto de las iniciaciones porque todo se basa en el átomo de hidrógeno, que por eso es un misterio, y tendremos que recurrir muchas veces a este símil, a este dibujito. Entonces, el Avatar puede manifestarse como estado de conciencia creando un foco iluminado de su atención en cualquiera de los planos de necesidad kármica de la humanidad, o bien, puede manifestarse a través de un grupo de discípulos conteniendo la fuerza de aquel foco, o bien, encarnando en algún ser, algún discípulo preparado para ello.

Interlocutor.— (No se entiende la pregunta)

Vicente.— Es que esotéricamente es una aberración. Como es una aberración escapa a mi penetración. Ahora bien, si a través de aquello querían mantener su poder, porque se dan cuenta ustedes de que cuando enterraban a un faraón enterraban sus tesoros, y a su esposa también, así que era un acto de sacrificio no sólo de bienes temporales sino de bienes espirituales porque hay un Alma en medio que era el Alma de la persona que querían enterrar con el faraón y que tenía que morir forzosamente al lado del faraón, y el faraón se plegaba voluntariamente al embalsamamiento y a convertirse en una momia porque quería mantener su poder de faraón todavía después de muerto. Por lo tanto, existe algo voluntario aparte del faraón porque si el faraón no asiente, una parte de su Alma impedirá que el *ka*, es decir, el doble etérico, pueda ser momificado hasta cierto punto y convertirse en una figura viviente de lo que fue, pero sin posibilidades de mantener su hegemonía, digamos, en el mundo de los hombres. Pero contiene un extraordinario poder de radiación, tremendo una momia, que por esto digo que sería necesario que se quemasen todas las momias no sólo de los faraones sino de las momias que hemos visto, por ejemplo, del Perú o de Méjico que están manteniendo como reliquias, o los santos que están enterrados, o todos los miembros de santos que recorren el

mundo, llenando, digamos, de perturbación física y psíquica el ambiente. Todo esto habría que quemarlo; los animales disecados, todo esto es magia negra, ¡por favor, dense cuenta!, y se darán cuenta de que mucha de la fuerza que tienen algunas religiones es por la magia negra de los miembros desparramados aquí y por allá, no porque sean realmente los miembros de los santos antes descritos sino porque a fuerza de adorarlos se han convertido en un talismán, y el talismán reza para todas las religiones. Y dense cuenta también, que parte del dominio de los faraones hasta llegar al último faraón, fue debido a la fuerza de las momias dentro de las pirámides, de la cual se servían los nigrománticos y los magos negros y los iniciados de la magia que querían sostener el imperio y la religión, porque siempre el imperio del poder y de la religión han ido fatalmente juntas dentro de este proceso de expresión de la vida. Por esto tenemos tanto temor a la muerte, porque el temor a la muerte es reproducido por la magia negra que han ido generando en el planeta a través de los talismanes, a través de los amuletos, a través de los órganos, a través de las momias, y a través de todo este complejo que está dejando el ambiente del planeta lleno de perturbación y de suciedad. Pues bien, empecemos nosotros ya, rompamos con los moldes tradicionales, empecemos viendo las cosas tal cual son, no tal como vienen de la más remota antigüedad, es decir, empecemos ahora a pensar por nosotros mismos, a liberarnos del caos, de la tradición que es la muerte, y empecemos a vivir una nueva vida basada en la justicia de la ley y en el bien del prójimo. No hay mejor idea que esta. Y todo cuanto hemos dicho no tiene importancia si al final no hay un poco más de amor en nuestro corazón y un poco más de justicia y verdad en nuestras mentes.

Interlocutor.—... de comer carne

Vicente.— No tengo nada contra la persona que come carne ni la persona que es vegetariana o que practica un régimen naturista. Solamente les voy a decir una cosa, si la gente cree que dejando de comer carne van a alcanzar el Reino de Dios sin practicar el bien están listas. Ahora bien, si hay una persona que ama el bien por encima de todas las cosas y come carne, estoy seguro de que Dios dirá: "Este es mi hijo muy amado en quien tengo puestas todas mis complacencias". El comer o el no comer no tiene importancia esotéricamente hablando, ahora bien, el sentido del bien y del servicio esto sí que es importante. También hay algo que considerar, y es que la persona que atormenta a los animales, igual que los animales que atormentan a una persona caen bajo la ley del karma. Durante siglos el reino animal se comió al hombre; la ley del que siembra vientos recoge tempestades se aplica a todos los reinos de la naturaleza, entonces, el hombre se come a los animales, yo pregunto: ¿Cuándo el animal dejará de comerse a los hombres y cuándo el hombre dejará de comerse a los animales? Este es el proceso. No sé si me explico, pero es que es tan sutil y hay tanto fanatismo en estas cosas que cae la persona en el error de creer que para ser puro hay que simplemente dejar de comer carne. ¿Y la mente, y la emoción? Es decir, se trata de ser muy analítico en esta cuestión. Yo digo, repito, practiquemos el bien por encima de todas las cosas, es decir, busquemos primero el Reino de Dios, que lo demás nos será dado por añadidura, pero nosotros queremos primero la añadidura y si aún queda tiempo buscaremos el Reino de Dios. De ahí el error, y este error, ustedes lo saben, es el error que cometemos todos, y todos estamos aquí llenos, henchidos de aspiración espiritual, pero, ¿podremos mantener esta armonía? Aquí hay una armonía de grupo en estos momentos, ¿podremos mantener esta armonía al llegar a casa o en nuestras profesiones o en nuestro ambiente profesional? Seamos sinceros. Lo principal es ahora y aquí, ¿para qué esperar el mañana? Si lo hacemos de esta manera, estoy completamente seguro que el problema de la religión, que el problema de si comemos o no comemos carne o si bebemos o no bebemos alcohol, dejará de tener una importancia capital, porque si la persona practica el bien, sin darse cuenta está limpiando su aura etérica, está convirtiendo todo su organismo en átomos de hidrógeno, lo cual no se consigue solamente dejando de comer carne. Estamos traficando con estados de conciencia, no con porciones de materia que llamamos cuerpo físico. Bueno haremos un poco de silencio porque se ha alargado el tiempo bastante. Y como siempre les doy muchas gracias por su atención.

La Muerte, la Liberación y el Ángel Solar

Barcelona, el 12 de Julio de 1980

Vicente.— Bien, en conversaciones anteriores hemos tratado de describir el proceso de la muerte dándole un sentido muy natural, despojándolo a ser posible de su sentido espectacular, liberándolo del miedo, porque el peor de los miedos es el temor a la muerte. La muerte ha sido considerada hasta aquí como un proceso irreversible, algo que desde luego no puede trincar las aspiraciones de tipo material pero sí las de tipo espiritual en ciertos momentos, por cuanto presupone el cortar de raíz aquellas avenidas que llevan a *síntesis*, a la vida espiritual. Este es el mayor de los temores, el que la persona piense en un sentido de aniquilación cuando habla de la muerte, de ahí el sentido de temor. Entonces, todo el proceso en torno a la muerte ha sido el activar el sentido vital de permanencia o de eternidad que es en sí el alma del ser humano, como es también eterna el alma de todas y cada una de las cosas de la naturaleza, entonces, el proceso llevado a su máxima complacencia mística daba como resultado final una síntesis de luz que no todos pueden aceptar íntegramente, debido precisamente a que el temor se ha adueñado del ser humano y hace que la muerte sea considerada como un hecho de aniquilación y no como un hecho de liberación. El alma es eterna, solamente los vehículos del hombre, los mecanismos a través de los cuales se expresa, son temporales, son periódicos, son impermanentes, y el proceso de la muerte está simplemente en los planos físico, emocional y mental; siendo más concretos, los cuatro primeros subplanos del plano mental, ya que hoy hablaremos del plano causal, que son los tres planos superiores del plano mental, allí ya no existe a partir del cuarto subplano mental, allí la muerte ya prácticamente no existe, existe ya una línea de comunicación, diríamos, iniciática, que conecta al plano mental con el plano búdico y va ascendiendo el alma hasta alcanzar los reinos espirituales de la más alta trascendencia. Dijimos también, que el proceso de la muerte es un proceso técnicamente de restitución. ¿Qué hay que entender por restitución? Es el proceso de restituir, de devolver a la naturaleza todo cuanto la naturaleza entregó al alma para que pudiera manifestarse en espacio y tiempo. Este proceso de restitución es lo que técnicamente llamamos muerte, pero, en un sentido de que llega un punto en que la restitución se convierte en otra ley, la ley de eliminación, por cuanto restitución pertenece únicamente al nivel físico, en tanto que el proceso de eliminación o de purificación pertenece a los planos astral y mental. Entonces, existe dentro del ser una potencia dormida que tenemos que tratar de descubrir y desarrollar al máximo, que es el sentido de permanencia vital o el sentimiento íntimo de eternidad que está dentro de nosotros. Si nos ponemos en contacto con este proceso místico que tiende hacia la síntesis, automáticamente la muerte dejará de aparecer como algo tenebroso, como algo oscuro dentro de un sentido de restitución pero con aniquilación, será simplemente un proceso de *liberación*, y la liberación constituirá el tema de nuestra conversación de hoy, porque vamos a hablar más allá de aquello que pertenece al reino de la muerte, vamos a hablar simplemente de vida, vamos a hablar de aquello que está más allá del entendimiento pero que constituye una promesa, porque si existe una promesa del alma del hombre es la de la eternidad, siendo la eternidad la que expresa el sentido de permanencia más el sentido de conciencia, es decir, que la muerte aparece como una aniquilación en tanto que la liberación se expresa como una expansión total de conciencia que lleva a la propia eternidad, en la cual el hombre y Dios constituyen una unidad. Hasta aquí existe una separatividad: el hombre y Dios, y todo el sentido de la evolución es el esfuerzo del hombre buscando a la Divinidad. En este proceso existe lo que podíamos llamar *los grados en el Sendero*, lo que es la jerarquía espiritual, porque evidentemente dentro de ese Sendero que va hacia síntesis, hacia la eternidad, existen multiplicidad de estados de conciencia y cada uno de nosotros ocupa un lugar establecido, concreto, dentro de la *Escalera de Jacob*, que va del reino inconsciente de la naturaleza hasta el reino de la omnipotencia divina, es decir, que siempre estamos ocupando un lugar definido dentro de la órbita de la evolución y a esto le llamamos técnicamente, *jerarquía*. La jerarquía llega el momento en que se hace iniciática, el hombre deja de pertenecer al cuarto reino y se convierte en un ciudadano del quinto reino de la naturaleza, aquel que se denomina místicamente "*el Reino de los Cielos*"; esto es lo que para mí, constituye la promesa de la humanidad "*Cristo en ti esperanza es de Gloria*." Espero que todos comprendamos que no estamos aquí reunidos simplemente para captar ideas sino que estamos aquí para captar realidades y vivir realidades. Quizá las realidades puedan venir a través de la conciencia, esta conciencia que tenemos separativa, pero es a través del sentimiento de integridad espiritual que el hombre se va acercando progresivamente a la fuente espiritual de todas las cosas, es decir, la Divinidad, o la Potencia Creadora, o la Energía de Síntesis, como ustedes quieran llamarlo. Entonces, existe en todos los planos de la naturaleza desde el momento crítico de la muerte, un sentido progresivo de purificación, un sentido de purificación que en unas personas queda reducido —como en los seres atrasados en la escala de evolución sin afán peyorativo— en los últimos subplanos de cada plano de la naturaleza, y aquí no hay opción a tener una vislumbre de lo que es la luz inmortal del Cosmos, ni saber lo que es la naturaleza divina, está simplemente marcando el compás del tiempo o el tambor del tiempo, está simplemente viviendo una vida vegetativa, pero el hombre moderno — todos somos hombres modernos y mujeres modernas —, estamos tratando de llegar a un punto en el cual aquel sentido de inconsistencia o de inconsciencia del hombre primitivo, se convierta en una conciencia plenamente establecida dentro del orden de la evolución, es decir, una conciencia de integración dentro de la cual la mente que piensa, que ordena, que establece diferenciaciones entre todas las cosas, el corazón que expresa la sensibilidad del hombre hacia todo cuanto le rodea, y el cuerpo físico, se convierten en una unidad al servicio del alma. Cuando se ha llegado a este punto, cuando se ha establecido un contacto entre el hombre mortal y el Ángel Solar, o el punto intermedio de la evolución, del cual hablaremos seguidamente, esta potencia integradora en el plano de la mente causal, entonces, puede decirse que el hombre ha entrado en la corriente. Entrar en la corriente, esotéricamente hablando, significa entrar en un mar embravecido donde no existen pasiones, solamente existe la omnipotencia de la propia Divinidad, es un curso de dificultades por cuanto la corriente tumultuosa de la Divinidad viene hacia nosotros con fuerza avasalladora y nosotros debemos atravesar esta potencia

integradora de la Divinidad utilizando el arma del espíritu, de la razón, del entendimiento y de la voluntad, porque luchamos contracorriente, porque la Voluntad de Dios en el centro que llamamos la *Raza de los Hombres*, todavía aparece ante la vista de los grandes responsables del Cosmos como una potencia que altera y modifica el Plan de salvación de la humanidad, y el hombre que busca la Divinidad está yendo siempre contra la corriente, de ahí que no puede hablarse de dificultades, no puede hablarse de crisis, no puede hablarse de sufrimientos, sin contar con que éste es el hombre que está luchando contra la corriente, es el hombre que está luchando constantemente contra sí mismo, está luchando —al decir contra sí mismo— con todo cuanto hace contacto consigo mismo que es el ambiente circundante, es decir, que cuando se ve a una persona que sufre, y la gente no sabe nunca el motivo de sus sufrimientos, y este sufrimiento está provocado porque marcha contra la corriente, estamos diciendo, o podemos decir íntegramente, que se trata de un iniciado que está buscando en línea recta la propia Divinidad. Y me pregunto si es posible que la llama de la inmortalidad centralizada en la iniciación no pueda estar al alcance de todos y cada uno de nosotros, porque todos tenemos una mente que razona, un corazón que siente y un cuerpo que obedece, si hay integración a las manifestaciones de la mente y de la sensibilidad. Si llegamos a un punto de integración es posible que podamos hablar de la iniciación como una posibilidad, como un hecho real, y no como una teoría que ha venido segregada de las tradiciones ocultas del pasado. Estamos en un punto muerto, diría yo, y sólo falta que la mente se reorienta hacia la potencia de síntesis, hacia la potencia espiritual, para que tengamos una vislumbre de la realidad que viene más allá de las esferas celestiales, porque constituye la esfera del propio Omnipotente Dios, la Creación del Universo. El sentido de inmanencia del hombre buscando la trascendencia de la propia Divinidad es, técnicamente, iniciación. La persona que puede romper el círculo limitador de su conciencia y puede proyectarse hacia el Cosmos con naturalidad, sin pasión, con discernimiento y con voluntad, triunfará, se convertirá en uno en el cual la Divinidad se realizará, en uno que ha logrado contactar la vida espiritual y puede irradiarla, puede manifestarla íntegramente. Bien, quisiera mostrarles lo que aparece ante la vista clarividente del Universo, porque el Universo desde el punto de vista de los grandes responsables del Cosmos, más allá del Dios de nuestro Universo, técnicamente definido como el LOGOS SOLAR, están viendo el Universo como una esfera, siendo la esfera un punto en el infinito, y si esta esfera la pudiéramos seccionar por el centro mismo aparecerá con toda su magnificencia de esta manera (*Vicente, lo representa en un dibujo*); los colores han sido dispuestos al azar, no tienen que estar en condición alguna, quizás sí, no lo sabemos, con lo que es realmente el color que impera en cada uno de los planos de la naturaleza, lo podemos tomar como un principio para saber más o menos qué es lo que hay que significar por Universo en cuanto al espíritu esotérico significa y debe prevalecer. El Universo está dividido en siete planos. Cada uno de los planos puede decirse que es un cuerpo de la propia Divinidad expresando una nota de su propio nombre, es decir, que el día que sepamos el secreto que se esconde tras el nombre oculto de la propia Divinidad, cuando no sea algo vago que decimos Dios, la Inteligencia Creadora, o como ustedes quieran llamarlo, tendremos una idea muy acertada de lo que significan las siete notas antes de la creación del Universo, los clarines de los Siete Ángeles que rodean el Trono de Dios, los Siete Planetas Sagrados, los Siete Ángeles Planetarios, los Siete Logos, informando cada uno de los planetas sagrados para convertir el Universo en algo viviente, en algo que está constantemente en vibración expresando desde lo más elevado del Cosmos la voluntad del Logos de ser y de realizar, entendiendo que si queremos tener una idea acertada de lo que es la Divinidad debemos empezar por aprender quienes somos, cómo reaccionamos y cual es la constitución de nuestra naturaleza psíquico-espiritual. Tenemos un plano físico, el cuerpo físico del LOGOS, el Universo físico, centrado en el átomo de hidrógeno que después analizaremos, porque hoy día el esoterista tiene que trabajar inteligentemente la química, la física, las matemáticas y la astrología para llegar a una comprensión científica de lo que significa el Cosmos, lo cual quiere significar que tendrá una idea muy acertada de lo que él es en tiempo y espacio como una manifestación del propio Dios, es decir, un Servidor del Plan y un Testigo de la Luz. Esto es lo que el hombre debe representar en espacio y tiempo, es decir, que ahora les hablaré de los planos, teniendo en cuenta que cada plano es, decíamos, un cuerpo de la Divinidad, un cuerpo físico, un cuerpo emocional o astral o psíquico, un cuerpo mental, un cuerpo búdico, uno átmico, otro monádico y otro ádico, siendo el plano ádico el plano de la propia Divinidad, el plano de la propia Divinidad, por su propia "inmaculidez", si podemos decirlo así, por su propia perfección, por su propia pureza, no está contenido en ninguno de los elementos químicos conocidos, por esto está representado en el cero, en el cero absoluto el plano ádico. Cuando va creciendo ya desde el cero hacia el dieciocho, se tiene en cuenta la composición oculta y química del átomo de hidrógeno, porque el átomo de hidrógeno visto tal como lo considera la química moderna es un protón y un electrón, siendo el electrón en química lo que significa la unidad de conciencia del átomo, es decir, que la unidad y medida del átomo siempre es un átomo, un protón y un electrón; significa que el Universo se está manifestando físicamente a través del átomo de hidrógeno y que todos los demás elementos químicos no son ni más ni menos que agregados de unidades atómicas de hidrógeno, es decir, que si vamos del átomo de hidrógeno, que se toma como medida unitaria en química, hasta el átomo de laurencio, que tiene ciento tres electrones, tendremos que tiene ciento tres átomos de hidrógeno en su núcleo central; ciento tres electrones, como el electrón, dando vueltas o sus... electrones, lo que interesa es penetrar el porqué el átomo de hidrógeno, químicamente hablando, es la medida física del Universo —el Universo físico, naturalmente—, por cuanto se nos dice que, clarividentemente, el átomo de hidrógeno está constituido por un protón central y un electrón, fuerza positiva y fuerza negativa complementándose a través de un neutrón, que aquí no aparece pero es igual, se puede figurar que el átomo de hidrógeno tiene entre sí un espacio vacío o intermolecular que constituye un secreto iniciático que pertenece al neutrón, pero, existen también seis triángulos de fuerza constituidos por dieciocho átomos ultrísimos que no pueden ser contemplados con los microorganismos positivos que estamos considerando como en todos los átomos a través de los grandes micro-radióscopos que estamos tratando de ordenar el proceso de la vida material, y son precisamente los que se pueden ver con los aparatos sofisticados de la química y de la ciencia moderna, pero, lo que la ciencia moderna no puede contemplar es la integración de estos dieciocho cuerpos menores, denominados técnicamente *annus* o átomos ultrísimos. Más allá del *annu* ya no existe nada, al menos en este momento actual el clarividente en el plano mental solamente puede contemplar dieciocho *annus*, dieciocho átomos ultrísimos, constituyendo una parte positiva y una parte negativa, considerando que cada uno de los átomos ultrísimos o de los *annus*, son como un átomo de hidrógeno pero sin protón y sin electrón, como un pequeño corazón latiendo al compás del corazón solar, es decir, lo que da vida al Universo. Entonces, cuando a partir del cero de la Divinidad donde no existe materia alguna, que todo es espíritu, hasta llegar al máximo de materia del laurencio con ciento tres electrones y ciento tres protones conocidos en el momento actual, hay una diferencia de potencialidad que parte de cero a lo más acabado de lo que llamamos reino mineral, pero que empieza por una adición de *annus*, es decir, que cuando la vida del Creador pasa al plano monádico absorbe tres *annus* del plano monádico, cuando pasa al plano, digamos, átmico, entonces toma tres más, hasta llegar al plano mental con doce, al plano astral con dieciséis y al plano físico con dieciocho y, entonces, llega al átomo digamos que puede decirse de hidrógeno, átomo de hidrógeno que lo ven ustedes en el 4º Subplano del Plano Físico. Aquí hay dieciocho *annus* más un protón más un electrón; es decir, que si cogemos el helio que son dos protones, dos electrones más dos neutrones, tendremos éstos multiplicados por dieciocho, hasta llegar al laurencio, que si la regla es cierta, tendremos ciento tres multiplicado por dieciocho, tendremos acabadamente lo que significa en química el sentido de expresión de la Divinidad, que va del cero absoluto a la materia más absoluta, a lo más inerte, a lo que en geología llamamos la osamenta del planeta, es decir, el aspecto químico condensado o reino mineral, o la piedra diamante, la piedra preciosa, todo este sentido de fuerza, de galvanización, viene siempre porque la Divinidad conforme va manifestándose, y esto también lo hace el hombre, va perdiendo potencialidad, tiene que llegar a la materia, al llegar a la materia existe la experiencia en tiempo y espacio, y entonces se explica el porqué se manifiestan en tiempo y espacio los LOGOS CREADORES, porque tienen necesidad de expresar la experiencia de su propia felicidad, de este *Ananda* interna que siente cada uno de los Logos que, en tiempo y espacio, y periódicamente, están tratando de expresar su grandeza en el Cosmos. Si digo que este Universo en el cual vivimos, nos movemos y tenemos el ser, visto desde el Logos de la Constelación de la Osa Mayor aparece como un simple punto, y sabiendo también en geometría esotérica que un punto es una esfera dimensional, nos daremos cuenta de que todo cuanto vemos en tiempo y espacio, de todo cuanto vemos en el firmamento no es ni más ni menos que expresión de una serie de LOGOS CREADORES, de potencias infinitas cuya razón el hombre no puede alcanzar a comprender, pero que utilizando las sabias leyes de la analogía hermética aparece como un todo unido, sin posible fin, sin posible principio que es lo absoluto. Aquí la mente no puede ya expresar, no puede ya memorizar, está inundada de tal grandeza que pierde de sí la expansión de su propia vida, se siente integrado de valores infinitos; solamente la mente puede a veces estirar un poco de esta luz y entonces viene todo cuanto llamamos conocimiento. Esto, naturalmente, dirán ¿será posible para nosotros que tenga un contenido práctico? Si ustedes están atentos al proceso se darán cuenta que cuando hablamos del Sistema Solar y al propio tiempo tenemos en cuenta aquello que se dice en la Biblia de que el hombre es hecho a imagen y semejanza de Dios, y siendo que el hombre es una representación objetiva de Dios en espacio y tiempo, tendremos en cuenta entonces, siendo lógicos, que dentro del cuerpo de Dios somos pequeños átomos, como el entero Universo dentro de la Constelación de Betelgeuse o Aldebarán serán simplemente puntitos insignificantes por completo, es decir, que lo alto, lo bajo, lo superior, lo inferior, derecha e izquierda, arriba y abajo, no existe en el Cosmos, existe solamente un efecto de perspectiva, y este efecto de perspectiva es engañoso, porque no siempre expresa la realidad, no expresa nunca el sentido íntimo de permanencia de todo cuanto tratamos de representar, entonces, igual que estamos analizando el Universo con sus esferas, podemos analizar el hombre y, entonces, en lugar de decir plano físico diremos cuerpo físico, y en vez de decir plano astral diremos cuerpo astral, hasta llegar al

cuerpo monádico que es el cuerpo en el cual el hombre tiene idéntica representación, aunque en miniatura, que la propia Divinidad. Si se ha comprendido el proceso que va del átomo al Universo y del Universo al átomo, este sístoles y diástoles del corazón solar que da el origen a la vida del Universo, y el origen de la vida en todas las galaxias conocidas y en todas las constelaciones, seremos conscientes de que nuestra vida, que está empujeada, que está, digamos, enclaustrada en ambientes y circunstancias difíciles, tendrá en esta representación un punto de alivio, un punto de creatividad, porque sabrá que él dentro de su pequeñez está también tratando de utilizar la fuerza creadora de la Divinidad para convertirse en un ente divino que pueda derramar la bendición en cada uno de sus pasos por la Tierra. Cuando hablamos del sentido de la muerte, y automáticamente decimos que es figurativo y no real, es decir, que existe en el sentido de permanencia de la vida más allá de la muerte, porque la antítesis de la muerte no es la vida sino que es el nacimiento, y sabemos que la vida ocupa el centro o la cúspide de este triángulo ocupado por la muerte y el nacimiento, es decir, que siempre triunfa en la cúspide superior de muerte y nacimiento el sentido íntegro de la vida, y el hombre sabe íntegramente que tiene que vivir, que ha de vivir forzosamente, que existe una vida más allá de él, más allá de tiempo y espacio, y entonces es cuando surge el espíritu investigador que ha dado lugar a la ciencia, a la cultura, a la religión, al arte, a todo cuanto existe de bueno, de bello y de verdadero en el Cosmos. Estamos aquí todos, incluido yo, embargados por un sentimiento de plenitud, porque todos estamos tratando de buscar más allá de nosotros mismos, y a través de nuestra conducta sentimos a veces la depresión de no poder expresar en su plenitud cuánto sentimos, cuánto deseamos realizar, y este sentido, este infinito propósito de realizar, es lo que hace que el hombre se constituya en tiempo y espacio y en el ambiente que le rodea, en una persona razonable, en una persona que trata de adaptarse a las leyes naturales del Cosmos y que trata de seguir adelante con un propósito digno, el propósito de la propia Divinidad. Una de las cosas que hemos discutido anteriormente es, cómo a través de la rueda infinita de muerte y nacimiento el hombre puede llevar sus recuerdos, y hablamos de que existe un pequeño depósito en el corazón de cada ser humano en el plano físico y en los demás planos que llamamos los átomos permanentes. Hay que distinguir entre el átomo físico que empieza en el plano ádico, y hasta el sentido del átomo de hidrógeno tiene una característica material con el átomo permanente, cuya función es otra, que es la de perpetuar la conciencia del hombre a través del tiempo, lo cual significa que es la perpetuación de la conciencia, porque no puede hoy día percibirse y captarse una conciencia sin pensar automáticamente en una serie escalonada de recuerdos, recuerdos físicos, recuerdos emocionales, recuerdos mentales, y cuando somos iniciados, los recuerdos búdicos y átomicos, y así hasta los recuerdos de la propia Divinidad encarnada en el gran Akasha o en la Memoria Cósmica de la Naturaleza. Cuando estamos trabajando internamente tenemos atisbos de lo que fuimos, y también de lo que seremos, porque en el centro de la vida individual existe un misterio, y este misterio es el Alma, es el Ángel Solar o el Ángel de la Presencia, y ustedes me preguntarán ¿por qué el hombre que desciende desde la propia Divinidad tiene necesidad de un intermediario cósmico, de un alma superior en el proceso de la evolución? Tendré que apelar aquí al sentido intuitivo de ustedes o al menos a su capacidad de interpretar o de detener los hechos y, de negar automáticamente una cosa porque no sería comprendida, sino teniendo en cuenta cómo un propósito que puede ser válido, en que la mente la puede utilizar como una hipótesis en el sentido de lo que voy a decirles. Les voy a hablar de algo que pertenece, o pertenecía en el pasado, a ciertos secretos iniciáticos, y es el secreto de Venus. Venus, según se nos dice astrológicamente y esotéricamente, es el *Alter Ego* de la Tierra, es el otro yo, una expresión, digamos, constituyendo parte de una familia muy unida. Se nos dice que hace muchos millones de años —vamos a dejarlo así, porque no se puede hablar de otra cosa— que el Señor Solar, por razones propias de su evolución, decidió instaurar un proceso que fuese de aceleración del modo normal al que existía por aquel momento, este sentimiento de aceleración, este sentido de activar las potencias dormidas en la naturaleza de cualquier planeta de acuerdo con el propósito de la Divinidad, tuvo en el planeta Venus su lugar de expresión, es decir, el “*conejito de la India*”, si ustedes me permiten o prefieren llamarlo así, del LOGOS SOLAR, para ver si era posible acelerar el proceso de la evolución, para que no fuese tan lenta la Cadena de Eones y Manvántaras que están inscritas dentro de un Esquema Terrestre y de un Esquema Solar. Entonces, se denominó a este proceso de aceleración “*la técnica de la iniciación*”, mediante el cual, tomando al ser humano como referencia, si el ser humano realiza el esfuerzo necesario puede, según decía Pablo el iniciado, “*arrebatar el Cielo por la violencia*”, es decir, no contentarse con el proceso normal de la sociedad, la sociedad será perfecta pero Dios sabe cuando, en tanto que el hombre se esfuerza, si la sociedad se esfuerza, la evolución tendrá un límite menor y entonces se vencerá en cierta manera y hasta cierto punto lo que llamamos espacio y tiempo, porque el tiempo y el espacio condicionan la mente del hombre y le impiden progresar debido a su propia abstracción, al propio desconocimiento que tiene el hombre de este proceso. Es decir, que se inició el proceso de la iniciación en la humanidad del planeta Venus y dio buen resultado, es decir, que en poco menos de un millón de años —se nos dice esotéricamente— la humanidad se había transformado de tal manera que una parte suprema, la parte superior, la quinta parte del planeta, había alcanzado la iniciación y, que la otra parte que quedaba estaba entrando en el discipulado consciente, y naturalmente, pasó automáticamente de la 4ª Ronda a la 5ª Ronda, que es donde se halla el planeta Venus. Bien, quizá les extrañará que les diga que el experimento que tuvo lugar en Venus está realizándose actualmente en el planeta Tierra, para aquellos que quieran interpretar el juicio de la ley, para aquellos que tengan la mente analítica, para aquellos que no se conforman con la mediocridad de la vida personal y que quieran avanzar, y saben que pueden avanzar, porque tienen una mente, una voluntad y un propósito, y ellos pueden gobernar su vida de acuerdo con este propósito, con esta voluntad, para constituirse en centros creadores dentro de una sociedad agonizante. ¿Ustedes se dan cuenta, verdad? Podemos hacerlo, está el proceso en manos responsables. Pues bien, se nos dice con referencia al planeta Tierra, que hace unos dieciocho millones de años —no puedo aceptar esto íntegramente porque lo desconozco, pero se nos dice esotéricamente— que el Logos del Esquema Terrestre, el que dirigía el planeta Tierra, quiso emplear también el sistema que se había utilizado en Venus con tanto éxito, y entonces se nos dice hubo un concilio solar en el que se debatió precisamente el programa de evolución del planeta Tierra, porque en aquel momento el ser humano no existía prácticamente en la Tierra, existía sí el hombre-animal, con una estatura gigantesca, corpulento, férreo, pétreo, se puede decir, por cuanto tenía que luchar con grandes dificultades y, con grandes animales como ustedes saben, si han estudiado paleontología. Entonces, existe un proceso grande en el cual el Logos decide reencarnar directamente en la Tierra, en el plano físico, para aumentar la vibración del planeta hasta un punto donde pueda ser ya establecida la ley de la iniciación, el principio iniciático que hace que el hombre pueda hacer de sí mismo por un esfuerzo de voluntad un ser superior y, esto es lo que ocurrió precisamente en la segunda mitad de la Raza Lemur, en la 5ª Subraza de la Raza Lemur fue iniciado el experimento. Se contó con el concurso de un gran iniciado del planeta Venus, descrito en los anales esotéricos como Sanat Kumara, el cual, según se nos dice, vino a la Tierra a encarnar en nombre de Aquél que no podía hacerlo desde el plano ádico del Esquema Terrestre, y estableció un núcleo de vibración entre el LOGOS SOLAR, Venus y el planeta Tierra, estableciendo un triángulo astrológico de fuerza que motivó la venida de los Ángeles Solares o los Prometeos del Cosmos. Les voy a relatar la Leyenda de Prometeo. Prometeo es un joven dios que está viendo el sufrimiento del hombre que está en la ceguera de las sombras porque no tiene mente, es el hombre-animal de la segunda mitad de la raza Lemur. Apiadado de la ceguera de los hombres, lleno de compasión, asciende al Olimpo y le roba a Júpiter la luz, la luz inmortal que tiene sus rayos de luz, Júpiter, y lo transporta a la Tierra, y con esos rayos de luz ilumina las mentes de los hombres; por eso a Prometeo se le llama también el Señor de la Mente, el Agnishvatta Superior proveniente de un Universo superior al nuestro, que era un Adepto de todos los grados y que se había ofrecido galantemente, si podemos expresarlo así, para ayudar al planeta Tierra. En aquellos momentos existe la confluencia magnética de Sanat Kumara trayendo la fuerza de Venus y del propio LOGOS SOLAR, estableciéndose en el átomo permanente del plano físico, y tiene allí su morada en SHAMBALLA, la Isla Blanca en el desierto de Gobi; esto pertenece a otra historia, podemos decir, pero el caso es que coincidiendo con la venida de Sanat Kumara, viene una legión de hombres iniciados del planeta Venus que constituye lo que llamamos la Jerarquía o Gran Fraternidad Blanca aquí en la Tierra. Bien, esto no tiene más importancia que el sentido autocrítico, el sentido analítico de valores que podamos impulsar en nuestras mentes. ¿Será cierto que existen estos Avatares, y de dónde proceden los Avatares? Sabemos que, precisamente, la liberación de estos Avatares corresponde al ser humano, porque ellos establecen en la Tierra, en lo que al ser humano se refiere, idéntico aspecto que lo que representa Sanat Kumara con respecto a la totalidad del planeta Tierra, entonces, se puede juzgar que cuando la persona está buscando a Dios pasa por un intermediario, del cual Cristo es el agente principal en nuestro planeta. El LOGOS PLANETARIO en su meditación y en contacto con Sanat Kumara invoca del 5º Plano Cósmico —a partir de allí el quinto— estas fuerzas superiores que llamamos los Ángeles Solares. Los Ángeles Solares o Prometeos del Cosmos, tienen como misión acelerar el proceso de evolución del planeta Tierra, primero, dotando de mente al hombre-animal que estaba evolucionando en la 4ª y 5ª Subraza de la Raza Lemur, y automáticamente se constituye en observador silencioso del proceso individual, de una manera tal que cada persona tiene su propio Ángel Solar y cuando está invocando a Dios está estableciendo contacto con este ser inmortal, este ser que está pendiente de la liberación del hombre para retornar al Nirvana, para retornar al 5º Plano Cósmico. Entonces, aquellos que se esfuerzan, aquellos que reciben el impulso de la mente, y que más allá del impulso de la mente están evolucionando, se convierten en aquellos que están en contacto con el Ángel Solar y piensan que, lógicamente, si Prometeo se ha sacrificado por el hombre, el hombre debe sacrificarse por Prometeo, y entonces viene Hércules: el Iniciado. Hércules, el Iniciado, es aquel que conscientemente interpreta el designio divino y establece contacto con el Ángel Solar haciéndolo por el *Antakarana*, desde el plano mental inferior hasta el plano superior y, entonces, merced a la iniciación, al proceso anteriormente descrito, destruye las moradas que estaban estableciendo una prisión

alrededor del Ángel Solar, destruye lo que se dice cuerpo causal y, entonces, retorna al Nirvana. Y todo cuanto estamos refiriéndonos en estas conversaciones a Hércules, el gran Iniciado, el que realiza un trabajo perfecto en las Doce Constelaciones del Zodíaco y en los Siete Rayos, constituyendo el “diez” de la perfección, [19 = 1+9 = 10] constituye de paso el sentido liberador del Ángel Solar, entonces, el hombre se convierte en el Ángel Solar de su propia vida a través de la iniciación, después de pasar por el nacimiento, el bautismo, la transfiguración, la pasión y muerte, y la ascensión, se convierte en un Ángel Solar, en un Iniciado de todos los grados, y entonces, un Adepto de la Buena Ley, se convierte en un servidor del Plan, en un Testigo de la Luz, en algo permanente ya que puede llevar adelante el Propósito de la Divinidad a través de su propia vida. Esto es lo que nos relata el sentido esotérico de la vida. Pero, aunque no fuese cierto, es tan inspirador este mensaje que forzosamente tenemos que creer que podemos esforzarnos, y lo sabemos aunque no lo hacemos, en un sentido tan creativo, tan espectacular, que podemos convertir al ser humano en un Aspirante Espiritual, después en un Discípulo en Probación, después en un Discípulo Aceptado, luego en un Discípulo en el Corazón del Maestro en contacto con el Ángel Solar, y más tarde en un Iniciado de todos los grados, en un Adepto y, entonces, su vida se convierte en una bendición para cada uno de los seres humanos y para cada una de las unidades de conciencia dentro de la naturaleza, porque los Adeptos trabajan no solamente con el reino humano sino con todos los demás reinos, y establecen el ritmo de relación, este vínculo sagrado con la Gran Fraternidad Blanca del Planeta o esotérica y místicamente descrita como “Cristo y su Iglesia”; están trabajando de una manera permanente para que la humanidad se vea libre de tensiones y de miedo y que siempre sea el hombre, el juez, el árbitro de sí mismo. Siempre entre el bien y el mal el hombre debe triunfar, es la flor, la rosa clavada en la cruz, es el Cristo crucificado que asciende a la liberación. Bien, podemos discutir esto con sus preguntas, podemos extendernos un poco más.

Interlocutor. - Cuando hablaba usted de los siete planos del Sistema Solar y de los siete planetas sagrados, con lo significativo que es el número siete, yo he pensado si estará plenamente vinculado con las siete pieles que recubren nuestro cuerpo físico ¿verdad?

Vicente. - Sí, sí, naturalmente.

Interlocutor. - Estas pieles deben de estar vinculadas a vibraciones seguramente de cada plano.

Vicente. - Son expresiones de los planos de la naturaleza, como los siete centros o chacras en el cuerpo etérico, las siete glándulas endocrinas, las siete notas musicales, los siete sonidos creadores, digamos, los siete colores del espectro del Sol, cuando lo estamos descubriendo con el electroscopio y lo estamos viendo, todo esto tiene que ver con la constitución septenaria del Universo, teniendo en cuenta lo que dijimos en anteriores conversaciones cuando estábamos hablando de los Siete Rayos, en las que decíamos que si bien el ser humano tiene a sus padres, los padres que en su mutua interacción constituyen un ser, un triángulo, también existió en el principio del Sistema Solar una conjunción magnética, establecida por el Logos de la Constelación de la Osa Mayor y el Logos de la Constelación de las Pléyades, las cuales como ustedes saben contienen siete estrellas cada una de esos aspectos. Entonces, todo cuanto deriva del siete es una relación con los planos del Universo. El hombre posee siete cuerpos que debe desarrollar a la manera del Logos Solar, teniendo en cuenta, y repitiendo, que el hombre es un átomo perdido dentro del cuerpo o el plano del Logos Solar, de los cuerpos a través de los cuales se está expresando en tiempo y espacio.

Interlocutor. - En el camino hacia esta conversión del individuo, llamémosle alineado en el ejército blanco, usted ha hablado de una fase en que el discípulo está en probación, ¿qué sucede si el discípulo no supera esta fase? ¿Qué condición le aguarda o qué circunstancias?

Vicente. - ¿Cuándo no se supera la aprobación?

Interlocutor. - Cuando la probación no se quiere superar.

Vicente. - Bueno, será cuestión de tiempo, digo yo, porque Cristo dice muy bien “*levántate y anda*”, se refiere a las caídas del hombre siempre, entonces, el hombre debe levantarse constantemente, lo que no debe plegarse es a la desilusión, digamos, en el sentido de yo no voy a poder ascender a la meta que yo me había propuesto, es decir, que la probación, y todos estamos probados, de ahí el sentido de la tentación, todo el mundo sabe lo que es la tentación, entonces, hay una relación entre probación y tentación. El hombre es probado en el fuego de la prueba, está probado en la tentación de sus impulsos naturales, está tentado en su condición de ente social en contacto con otros entes sociales, está constantemente sujeto a prueba. Lo que interesa es que diga “*yo me someto voluntariamente a la prueba hasta el final*” y, entonces, si tiene éxito – yo creo que todo el que se formula el propósito debido a la fuerza permanente del Ángel Solar tendrá éxito – entonces irá ascendiendo como la savia de un árbol por este sentido iniciático de la vida; será primero aceptado dentro de un plan organizado espiritual, después será ascendido a un punto que llamamos iniciación –que allí no está, había una línea iniciática, pero vaya... (todo esto Vicente lo explica en un dibujo en la pizarra)... ah! está aquí, es verdad, hay algo aquí que tampoco hemos dicho – entonces, a partir de una técnica específica de Agni Yoga, más allá de los yogas conocidos, establece una línea de vinculación entre el plano mental con el plano búdico, es decir, que todo el proceso que se realiza en el plano físico, y el plano físico no es considerado como un principio por los responsables del Plan planetario, porque por más que el hombre evolucione no tendrá más miembros que los que posee, ahora bien, si aceptamos que existe un principio astral y otro mental en el hombre, o un principio de sensibilidad espiritual y de integración psicológica-mental, entonces, podemos decir que realmente ha sido trascendida en cierta manera y hasta cierto punto el Hatha-yoga. Hatha-yoga en el momento actual para un iniciado no tiene importancia, ni para un real discípulo en el sendero, Hatha-yoga o el yoga físico no tiene importancia capital, por un sentido de que el deporte y la medicina establecen las líneas que la Divinidad tiene proyectadas en esta era para el yoga que corresponde al plano físico, es decir, que las posiciones del yoga, los asanas, desde el punto de vista esotérico no tiene demasiada importancia, porque las posturas pueden también establecerse en los demás planos desde el momento que tenemos una conciencia de integridad, una conciencia permanente de unión, de movimiento, y podemos ascender por el propósito que dimana de lo más elevado de nosotros mismos hasta la esfera más elevada. Tenemos por ejemplo que Bakti-yoga, considerado hasta aquí como el yoga del corazón, no es así realmente, Bakti-yoga se apoya en el plexo solar y va ascendiendo desde el plexo solar hasta el centro cardíaco, entonces no es realmente una explosión de sentimientos sino que es el control de los sentimientos para que puedan albergarse en el corazón donde existe una pureza infinita; entonces, existe el Raja-yoga de Patanjali, que establece un nexo a través de una meditación esotérica entre el centro de unidad mental del hombre –el centro Ajna– hasta el centro más elevado –el centro Sahasrara de la conciencia – tratando de establecer una *Antakarana* de luz que haga posible la redención del Ángel Solar, que hasta este momento ha estado y está vitalizando nuestra vida de vida espiritual, de conceptos abstractos, de vida de más allá del sistema, no pertenece ya, *Es*, hablando del quinto principio cósmico, y esto es lo que interesa comprender, es decir, que existe más allá cuando el iniciado penetra por este plano, cuando ya Agni-yoga ha cumplido su misión, siendo Agni-yoga el Yoga del Corazón. Este sí que es el Yoga del Corazón, pero tengan en cuenta que el corazón es el centro más importante del ser humano por cuanto es el centro más importante del Logos Solar que evoluciona a través del amor, es decir, que el amor es el contenedor de todos los misterios; entonces, Agni-yoga o el Yoga de Síntesis, contiene todos los misterios del Primer Rayo, o del Subrayo Primero del Corazón del Logos, y es a través de él que se entra en la ruta iniciática para constituirse ya en un habitante del plano búdico, en el quinto principio cósmico, es decir, que hablamos ya de convertirse en un *agente consciente* de la Gran Fraternidad Blanca del Planeta, para él entonces Cristo y su Iglesia tienen su verdadero significado porque él forma parte de la Iglesia de Cristo, y está en esta iniciación divina, que el hombre penetra a través del conocimiento de los ángeles – y aquí hay mucho de lo que hablar – al plano búdico, y se convierte en un iniciado que va ascendiendo plano a plano hasta establecer contacto con el plano de la Divinidad y, entonces, se dice: “*Mi conciencia es Su conciencia, mi Padre y yo somos uno*”, se ha convertido en el propio Dios con la conciencia integral del hombre, es decir, que no ha sido la pequeña gotita que se ha fundido en el mar de la conciencia divina sino que ha sido la conciencia divina que en su integridad se ha metido dentro de la gotita individual y la ha magnificado, la ha convertido en un Dios de la creación.

Interlocutor. - ¿Actualmente puede decirse que hay un proceso de iluminación en la Tierra semejante al que hubo en... (No se entiende bien el final de la pregunta)

Vicente. - Sí, sí; si no, no estaríamos aquí, eh! Si hubiéramos seguido el proceso normal de que la vida ascendiente entre el reino mineral hasta llegar a convertirse en una entidad autoconsciente, todavía estaríamos más allá en el tiempo del hombre de las cavernas, entonces, ha sido la adición de un poder supletorio proveniente de un gran Iniciado de Venus y de la Atención del Logos Solar, lo que ha permitido situar a esta entidad causal, aquí en el plano causal, para que el hombre pudiera tener un acicate para acelerar la evolución, porque la mente del hombre estaba considerada que vendría a razón de unos veinte mil millones de años más, perdón, veinte millones de años, eso sería demasiado; pero, que entonces se ha acelerado tanto que en un proceso, digamos, de tiempo muy inferior al propuesto por las leyes de la naturaleza, se ha podido pasar del hombre normal al aspirante espiritual. Muchos aspirantes espirituales más avanzados lograron entrar en la senda iniciática y muchos iniciados provenientes de la Cadena Lunar, según se nos dice, pasaron a ocupar los grandes cargos de la Jerarquía Blanca aquí en la Tierra. Es decir, todo ha sido posible porque merced a un cónclave en el Universo –los Logos Solares tienen cónclaves– se decidió que podía acelerarse en la Tierra por su similitud de circunstancias kármicas a lo que había sucedido en Venus. Venus está en una Quinta Jerarquía Superior, nosotros en una cuarta, y todo el intento hoy día de la Jerarquía, de la Jerarquía Blanca, de Cristo y su Iglesia, es

precisamente que el hombre pase del Cuarto Reino al Quinto Reino de la Naturaleza, para que el planeta en su totalidad pueda pasar de la Cuarta a la Quinta Ronda Planetaria dentro de su Esquema Terrestre. Pero podemos estar seguros que si estamos aquí, si nuestra mente analítica está tratando de convertir los tesoros del reino en vida práctica es debido a que realmente existe esta presión iniciática proveniente de la Jerarquía, proveniente del Logos Solar y proveniente de Venus, y proveniente de todas las partes del Cosmos cuando ven que hay luz, intensifican la luz. Lo que no puede hacerse es intensificar la luz donde no hay luz, donde todo son sombras, entonces, la luz vino por los Ángeles Solares, por los Prometeos del Cosmos y, entonces, todo el proceso ha seguido su ritmo natural pero con una aceleración, se puede decir que el átomo de hidrógeno adquirió la consistencia en aquel momento para poder convertirse en algo superior, no quedó aquí convertido solamente en el plano físico sino que adquirió el poder de ascender a través de la ruta de la evolución de los reinos hasta llegar al estado actual, es decir, que ahora la enseñanza alquímicamente sagrada iniciática del *annu*, ahora está a nuestra más directa observación y percepción, es decir, que todo esto ahora lo vemos claro, la química nos dice una cosa, que hay un protón y un electrón, bien, de acuerdo, y un neutrón que hace el equilibrio, bien, pero de esto no habla la química moderna porque no lo puede percibir, con los más sofisticados aparatos científicos no pueden ser percibidos los átomos ultrísimos, porque escapan a la penetración, y entonces tiene que adaptarse la visión esotérica, la que permite la observación clarividente, y entonces hendiendo con la mirada espiritual tiempo y espacio, haciendo vibrar un átomo de hidrógeno a la intensidad necesaria, ampliándolo mediante un sistema mágico que desconocemos, hasta que se puede ver claramente lo que es un átomo de hidrógeno y se puede visualizar un átomo ultrímo y verlo tan claramente como puede observarlo esta capacidad de átomo de hidrógeno que está elevado a millones y millones de intensidad desde lo que realmente es un átomo.

Interlocutor.- El Bakti-yoga, que en el Bhagavad Gita se nos describe como uno de los medios más directos para conectar con la Divinidad, ¿podría ser que ahora en la Nueva Era de Acuario no fuera el yoga más importante sino que quedara en cierto modo, digamos, suplantado por el Agni y el Devi-yoga?

Vicente.- Exacto, precisamente cuando fue escrito el Bhagavad Gita hace muchos miles de años, por lo tanto, el sistema iniciático ha ido progresando. Cada vez hay más personas inteligentes, personas ávidas de luz; entonces, se van trascendiendo los planos como se trascienden los cuerpos. El cuerpo emocional tiene importancia preponderante en la raza humana todavía, y la mente empieza ahora a ver algo más de lo que veía hace un siglo, por ejemplo. Tenemos los conocimientos esotéricos en medicina, por ejemplo, o bien en física y en química, los grandes adelantos vienen precisamente por Raja-yoga, significa que nuestra era, y precisamente nuestra subraza dentro de la 5ª Raza Aria es de tecnicismo puro, significa que el Bakti-yoga para el ser, digamos, superior, queda por así decirlo oscurecido en el umbral de la conciencia, y todos los poderes que van implícitos en el Bakti-yoga como la clarividencia astral, la clariaudiencia astral, la mediumnidad, esto va relegándose progresivamente bajo el umbral de la conciencia, entonces surge Raja-yoga como el yoga de la Nueva Era, pero dentro del Raja-yoga y dentro del plano mental existe un yoga superior, el que corresponde al mundo, digamos, abstracto de la mente, que es el Agni-yoga, que es donde habita y donde mora el Ángel Solar, entonces, hay en el plano mental dos planos, constituye dos planos en sí, uno es el plano mental propiamente dicho, que tiene cuatro subplanos, y luego viene el plano mental superior donde está el Ángel Solar que tiene tres planos. A estos pequeños tres planos se le llama el plano causal y a este el plano mental, aunque en realidad todo es el plano causal, todo es el plano mental superior, pero es la evolución del hombre que sitúa su vida en cada uno de los subplanos de la naturaleza, es decir, que si el plano físico tiene sólido, líquido, gaseoso y cuatro éteres, es también lo mismo en los demás planos de la naturaleza, por lo tanto, todo se complementa. El siete tengan en cuenta que es el orden universal, y si lo ponemos de esta manera no es que realmente podamos contemplarlo así, (*todo esto Vicente lo va dibujando en la pizarra*) el Universo siempre es una esfera contemplada desde el plano mental, aparece como una esfera de luz, donde los planetas y los satélites brillan dentro de esta luz del propio LOGOS, y cuando llega al confín, a la última esfera de su radiación logóica, entonces empieza la acción de otro LOGOS superior. Podemos decir también que existe lo que técnicamente llamamos la Fraternidad de los Dioses o el sentido social de los Dioses que también constituyen familias como vemos en el caso de nuestro propio Sistema Solar que es el resultado de una conjunción magnética entre el Logos de la Constelación de la Osa Mayor y el Logos de la Constelación de la Pléyades, constituyendo ahora un centro de conciencia independiente, pero tenemos dentro los planetas que están evolucionando para convertirse en sistemas solares y así hasta la consumación de los siglos, entonces, la mente debe quedar forzosamente muy abierta a estas tremendas realidades para que pueda surgir, salir de la mediocridad de la vida social que entendemos o comprendemos aquí, o que estamos realizando, es decir, que estamos ahora en un punto crítico de la evolución donde si hay comprensión y entendimiento, donde si hay discernimiento claro, podemos avanzar desde las tinieblas a la luz, de lo irreal a lo real y de la muerte a la inmortalidad, tal como se dice en los grandes sistemas iniciáticos.

Interlocutor.- Usted ha hablado de esta posibilidad, de que la conciencia del hombre, el Ángel Solar o el Alma, el hombre se formó por mediación de este iniciado de Venus, Sanat Kumara; entonces, hay un libro que se llama... — a lo mejor no lo he entendido bien, quiero que me explique esta diferencia, a ver cómo se entiende esto — “Texto de ciencia extraterrestre” de Pedro Romaniu, leería un párrafo que pone que el hombre como si hubiese sido transportado al planeta Tierra desde otros mundos, entonces, la diferencia — yo se lo leeré ahora —, y aunque a algunos no le guste aceptarlo el hombre fue creado mucho antes de que se generara el planeta Tierra. Esto es el trozo de “Texto de ciencia extraterrestre” de Romaniu: “*Cuando en nuestro mundo hace miles de millones de años atrás se manifestaron las entidades apropiadas para albergar vida ya existía el ser humano, fue traído, transportado desde otros sectores habitados del Cosmos hacia este nuestro mundo*”. O sea, fue traído, transportado, desde otros sectores del Cosmos hacia nuestro mundo. Esto demuestra la injerencia extraterrestre en nuestra antigüedad. Este es un texto de Pedro, seguro que lo conocen aquí...

Vicente.-... no lo conozco de nada.

Interlocutor.-... entonces, ahora le pregunto ¿el hombre se realizó aquí completamente en este planeta por medio de la evolución a través del paso de homínido a Homo Sapiens o bien el hombre fue transportado desde otro mundo, o sea, con Ángel Solar, el hombre con Conciencia, con Alma, o fue transportado desde otro mundo?

Vicente.- Supongamos que cuando existía, o cuando estaba evolucionando, tal como decíamos antes, la 5ª Subraza de la Raza Lemur, entonces hubo necesidad de robustecer los gérmenes mentales que existían ya aquí en la Tierra, no fueron transportados, existían en el hombre-animal a través de sus razas primitivas. Conocemos la tercera raza, la Raza Lemur, la Raza Atlante, y conocemos la Raza Aria, entonces, todo esto constituye dentro del cuerpo del planeta una sucesión de hechos sin aparente injerencia de otros mundos extraños, pero, no debe descartarse por cuanto he dicho que los universos son solidarios. Dense cuenta ustedes cuando están respirando al lado de personas que también están respirando cómo nos estamos intercomunicando los átomos que surgen de nuestro cuerpo, puede ser una posibilidad, ahora bien, si nos atenemos a la rigurosidad de los textos esotéricos, aceptamos que existe ya una vida animal primitiva aquí en el planeta, no se habla de si es transportada, existe sí, se nos dice, que un remanente lunar fue llegado a la Tierra, fue traído, no regresado, traído a la Tierra, en un sentido de dar vida a ciertas experiencias que en la Tierra desconocían, teniendo en cuenta que la Luna en aquel momento fue abandonada por inservible por su Logos Planetario, y hablamos de muchos miles y miles de millones de años. Por lo tanto, el tiempo oscurece la razón en este aspecto, pero, que existe una gran afinidad entre el hombre y la Luna es evidente, porque entonces existe una afinidad de tipo logóico. Se nos dice que cuando finalizó la experiencia del Logos Lunar desapareció para constituir otro centro de conciencia en otro lugar del Cosmos, pero dejó aquello que no había podido liberar, es como si hubiese muerto dejando su cuerpo astral aquí en la Tierra sin ninguna ligazón, entonces, se nos dice que por un imperativo solar que está cuidando todos sus planetas como el hombre cuida de sus glándulas endocrinas, fue llevado a la Tierra y aquel remanente, constituyendo un remanente superior — mental superior — y otro remanente inferior; el uno era de tipo animal y el otro ya estaba en la edad humana, por así decirlo, los unos que llegaron ya como forma humana constituyeron aquellos grandes Maestros que conocemos como Cristo, Buda, Lao Tse, Confucio, y muchos que conocemos del pasado, se nos dice esotéricamente, y los demás que no habían llegado a un punto de integración fueron llevados al grado de animal aquí en la Tierra y, cuando vino el proceso de liberación a través del Ángel Solar adquirieron una conciencia humana, los hombres que evolucionaban a través de la Raza Lemur más los hombres-animales que procedían del planeta Luna. Eso es lo que se dice esotéricamente y ustedes deben decidir si interesa a su mente o no interesa, es una hipótesis, como hipótesis es todo cuanto se nos dice acerca de las visitas extraterrestres. Sólo cuando el hombre pueda comprobar un hecho por sí mismo a la luz de la razón y no a la luz de los hechos importados por otras personas que dicen haber tenido experiencias, entonces podrá esclarecerse la verdad de estas familias cósmicas, de estas fraternidades solares que están constantemente dentro de un núcleo de amistad o de sociabilidad trabajando dentro del Cosmos Absoluto. Cada planeta es un Ser que dirige este planeta, el planeta es su cuerpo y Él es la conciencia. Un sistema solar, aprovechando las circunstancias de amplitud se circunscribe en el espacio y en el tiempo y crea un Universo, y este Universo también es el cuerpo expresivo de su voluntad, pero las constelaciones y las galaxias que son sumas infinitas de sistemas solares y de planetas, son también entidades más evolucionadas que contienen todo dentro de sí; entonces podemos dejar que la mente, siempre ordenadamente, tenga en contacto la

experiencia solar, la intercomunicación cósmica, por qué no, lo que no hay que discutir es el sistema, que es lo que ahora intriga a los estudiosos, el sistema de intercomunicación. El día que el hombre aprenda a amar y a servir, su mente se esclarecerá a un punto en el cual será consciente de cómo y de qué manera las cosas se realizan en el Universo, pero no antes. Ahora son hipótesis más o menos reales, más o menos equivocadas. Entonces, solamente hay que estar pendientes de la acción, atentos al juicio de los hechos, desarrollando el discernimiento, apaciguando el deseo, liberándose de ilusiones y, singularmente, robusteciendo el propósito de ser y de realizar, es decir, aquel sentirse él el centro mismo de su propia experiencia, sin injerencias extrañas, tratando de revelar el secreto de Dios a través de él mismo, por qué no, si Dios está en nosotros, pero hay que realizar el esfuerzo necesario.

Interlocutor.- Perdón, para terminar este punto, yo he entendido que usted quiere decir que acepta las dos posibilidades, o sea, que el hombre se ha hecho por propia evolución en el mismo planeta y que también ha podido ser transportado desde otro mundo.

Vicente.- No acepto nada, un momento. Estoy investigando.

Interlocutor.- Ah! ya, como investigación...

Vicente.- Si ustedes investigan se darán cuenta de la realidad. Si yo digo estoy de acuerdo con esto, el próximo mes se me dirá que tengo que hablar sobre los ovnis, ¡seguro!. Entonces no digo ni sí ni digo no, estoy observando, y siempre lo hago, se lo aseguro. Prefiero leer menos e investigar más, es decir, que lo que estoy diciendo, un porcentaje superior a lo que tengo como conocimiento es lo que estoy transmitiendo, ahora bien, lo siento, lo vivo, para mí es una realidad, pero no será una realidad para ustedes. Son ustedes los que deben decidir si esto es realidad. ¿Se dan cuenta?

Interlocutor.- Perdona un momento, yo, por ejemplo, se me ha ocurrido pensar que lo que hablaba este señor es que a lo mejor se podía referir a lo que se llama, por ejemplo, la Venida de los Señores de Venus, pudiera ser que entonces desde aquel momento nos pudiéramos llamar hombres pero a través de las afinidades y de lo que nos pudiera venir desde Venus, no que vivieran aquí personas eh!, sino que entonces nos hiciéramos realmente afines a este planeta y a lo que él nos pudiera enseñar.

Vicente.- Otro punto de observación, también.

Interlocutor.- Porque esto lo leemos en muchos sitios.

Vicente.- Cuando se nos dice textualmente en el Rāmāyana, en los escritos hindúes y en la propia Biblia, que se nos habla de transportes a través del tiempo y del espacio, sin ninguna técnica claro, el hombre moderno dice han venido porque esto y esto, y de esta manera y que la persona lo vea claro, entonces hay una posibilidad, pero, lo que se nos dice "*vinieron desde Venus los Señores de la Llama*", Sanat Kumara y sus discípulos, bien; se nos dice, procedente del 5º Plano Cósmico vinieron los Ángeles Solares, pero dense cuenta que el sistema de navegación es físico, y en cambio cuando hablamos de estas entidades superiores a partir del Iniciado, hablamos de personas que el espacio y el tiempo lo han dominado, porque han dominado la materia, entonces se manifiestan con un aspecto de simultaneidad, no tienen porqué utilizar artefactos de la clase que sean, es decir, que poseen el poder sobre los éteres, se pueden manifestar o no, es decir, que han ganado poder en espacio y tiempo, y dominando la materia pueden utilizar las fuerzas angélicas porque las dominan en todos los planos para constituir aquello que puede servir como elemento científico de navegación, pero la conciencia del hombre cuando está en el plano mental es tan diferente como la que estamos experimentando en el plano físico que quedaríamos asombrados, porque una persona está pensando en el plano mental y está allí donde piensa, por lo tanto, no hay sentido de navegación, *Está*, entonces, si realmente son seres superiores les basta un estado de conciencia, entonces si no hay esto no lo acepten, al menos radicalmente.

Interlocutor.- Se han marchado un poco de lo que usted hablaba, aunque parece que todo entra dentro de lo esotérico. Usted dice que este ser de este planeta, de un gran Maestro, de entidades superiores y, entonces, también se dice, o al menos yo no lo entiendo bien, de que en otros reinos de la naturaleza también están regidos por estas entidades superiores, hadas, sílfides, gnomos, etc., es como un cuento de hadas, lo que nos reflejó Walt Disney, porque Walt Disney era verdaderamente un genio que sabía de todo esto.

Vicente.- Yo he dado una conferencia sobre los ángeles que ha durado tres sesiones, por lo tanto, no voy a insistir sobre esto por pensar en los demás. Podemos volver si interesa sobre el aspecto oculto de la naturaleza, teniendo en cuenta que cuando se habla de estas entidades, de los faunos, por ejemplo, las sílfides, las ondinas o los gnomos, o por ejemplo, los silfos del aire, estamos refiriéndonos a cosas que están dando vida a los cuatro elementos primarios de la naturaleza, el fuego, el aire, la tierra y el agua, no tiene nada que ver con las entidades causales ¡cuidado! Entonces, les digo, que si ustedes dominan el Devi-yoga, significa que ustedes tienen potestad sobre todas las fuerzas ocultas de la naturaleza, tienen poder sobre el rayo, sobre el trueno, sobre la lluvia, sobre la luz, sobre los colores, porque ustedes dominan el plano causal y el plano búdico, y cuando hablamos de Devi-yoga significa que es el yoga de los ángeles, el contacto con los ángeles superiores, los cuales por ley de jerarquía comandan a la legión de criaturas invisibles que llamamos con los nombres que usted ha dicho. Por lo tanto, todo está en todo, pero si queremos saber más debemos establecer contacto con este ángel: *el Ángel Solar*, éste revelará el sentido crítico de muchas cosas, nos hará conscientes ante todo de nuestra pequeña conciencia; es decir, que si el hombre empieza a ser creador aquí y ahora de hecho está estableciendo esta línea de luz que llamamos *Antakarana*, la cual en un momento determinado se convierte en la línea iniciática que conduce a Devi-yoga, o al yoga más elevado que existe para el hombre en este planeta, para constituirse en una entidad libre, autónoma, independiente, dentro del plano causal, convirtiéndose en uno que sabe y que gobierna, que sabe todo cuanto debe saber en torno al tiempo y espacio, y que controla espacio y tiempo de acuerdo a sus necesidades jerárquicas.

Interlocutor.- Este átomo permanente que registra todo el proceso del misterio, según el proceso esotérico, porque todo queda archivado, ¿es en todos los planos que sigue o bien llega un momento en la evolución que esto ya no es preciso?

Vicente.- Cuando el hombre registra la memoria cósmica, automáticamente dejan de intervenir los átomos permanentes, que son los que guardan las memorias individuales en espacio y tiempo, es decir, que una persona es persona en el sentido intrínseco de la palabra, porque tiene el recuerdo de todo cuanto fue en el pasado, es decir, que si faltara un sólo recuerdo, si se perdiera la concatenación de hechos el hombre no podría recordar. El recuerdo precisamente es el estímulo de la conciencia, a través de los recuerdos el hombre es consciente y elabora sus conclusiones mentales de acuerdo con sus recuerdos subconscientes, que son los que provienen de los átomos permanentes en cada uno de los planos, en número de cinco hasta llegar al plano átmico donde el hombre termina prácticamente su evolución como ser humano, se convierte ya en una entidad divina utilizando los mismos poderes en minúscula escala que la propia Divinidad, entonces, el proceso hay que comprenderlo en un sentido muy analítico. Estamos tratando de comprender algo que puede parecer de principio inaccesible, porque es algo que está tan cerca de nosotros como los nervios y el corazón o como los nervios y la corriente sanguínea, es algo consustancial. Estamos viviendo en todos los mundos a la vez, solamente nuestro cerebro físico registra algo de lo que corresponde al plano físico, y algunas experiencias de tipo devocional o de tipo astral, pero carece por completo de conciencia mental y de las conciencias que siguen al aspecto mental, entonces, es muy difícil con un mecanismo inapropiado tratar de captar el significado íntimo de la luz tal como surge misteriosamente del ámbito universal. Estamos deformando en tiempo y espacio la luz, y parte de la deformación es el sentido caduco social que está todavía integrando en valores en el mundo físico hoy día. La ineptitud de los gobernantes —que me perdonen— no depende de su propia ineptitud sino de la ineptitud de los ciudadanos de un país, ¿se dan cuenta? Entonces, la ineptitud de cualquier tipo de expresión religiosa, económica, científica, depende siempre de los hombres integrados dentro de esas estructuras; y yo digo que cuando el hombre se libere de su estructura mental y emocional, y se convierta en una entidad causal, las estructuras externas tenderán a desvanecerse, habrá una era de luz, porque de la misma manera que el átomo ha sido descubierto en su luz por el proceso de explosión nuclear, las estructuras que condicionan la sociedad caduca de hoy día también desaparecerán por la radioactividad del espíritu, que convertido en luz transformará en luz cada una de las moléculas que constituyen nuestros cuerpos y, entonces, el hombre se convertirá en un Testigo de la Luz y también en un Servidor del Plan, porque uno que sea un Testigo de la Luz, que haya alcanzado la Luz de los Altos Lugares será automáticamente un Servidor del Plan, porque no se puede poseer la Luz sin desvanecerla a través de los demás, sin compartirla en cada una de sus expresiones de pensamiento.

Interlocutor.- O sea, los conceptos que está diciendo son ficciones pero válidos para el individuo. Conceptuemos ahora la conciencia humana trabajando, operando desde la condición física, ¿por qué es tan fácil elevarse a lo infinitamente grande confiriendo de que el Universo, y es tan dificultoso descender a lo infinitamente pequeño, es decir, al medir, por ejemplo, sub-unidades sub-electrónicas hasta un límite parecido al que hay hacia arriba? ¿Por qué la mente discurre sin obstáculos hacia arriba o hacia esta dirección y se entorpece la imaginación en cuanto que desciende hacia cotas de dominio o de lo que es? No sé si me he explicado bien.

Vicente.- Sí, pero debo decirle una cosa, que en la evolución existe siempre una medida de equilibrio, es decir, que a medida que se avanza en el aspecto astronómico se avanza en el aspecto químico; dense cuenta de algo que parecerá sin importancia, pero coincidió el descender el Sr. Picart a lo profundo de los océanos con la ascensión por primera vez a los Himalayas, dense cuenta que existe siempre un equilibrio de razones en la naturaleza, es

decir, que cuando se da un sentido esotérico del átomo químico, y no es de ahora, porque esto fue descubierto en el año 1911, descubriéndose por clarividencia átomos químicos que la ciencia de aquel momento no había todavía vislumbrado.

Interlocutor.- Perdón, yo no hablo de realidades ciertas, entonces, la mente especula acerca...

Vicente.- La mente especula porque busca una realidad, entonces, toda tendencia mental tiene una tendencia irreversible a concretizarse, sea en lo alto o en lo pequeño, y esto es una forma de concreción, porque si lo que anteriormente fue una ficción por la clarividencia, pero si otro puede comprobarlo, y son muchos investigadores que comprueban por la eficacia de sus instrumentos, no verán los átomos ultrerrimos pero verán el comportamiento del átomo, que no responde solamente a un protón y a un electrón o a una serie de protones y electrones; y en este principio Plinio ya fue un hombre que dijo que el átomo era la naturaleza primordial de la naturaleza, y era una cosa metafísica, hasta que no se convirtió en físico y químico han pasado muchos siglos, entonces, la idea fue transportada a éste momento, digámoslo así, como la idea de las galaxias cuando el sistema heliocéntrico, y no egocéntrico como se entendía digamos al principio del tiempo, es decir, que había tendencias, había especulaciones y no había aparatos científicos, y si el hombre era más esclarecido y poseía visión interior, veía aquello que los instrumentos de la época no podían descubrir, y así aparecieron en la naturaleza las conclusiones de Galileo, las conclusiones de Kepler, las conclusiones de todos los sabios de la naturaleza, hasta llegar a Einstein, que nos ha hablado de esto como un sistema, digamos, de expansión molecular, de expansión cósmica, es decir, que antes que el hombre no pueda llegar a captar el significado físico de una cosa, primero se pierde en un mar de especulaciones, y la especulación igual puede ser hacia lo alto que hacia lo bajo, porque la infinitud del conocimiento divino abarca lo ultradimensional y lo sub-dimensional que desconocemos quizá todavía, pero todo está dentro del Plan del Creador de ser y de realizar a través del ser humano, porque el ser humano por poseer una mente integrada, por poseer una mente analítica, por tener el poder de recordar todas sus experiencias en el tiempo, es el único capaz de interpretarle en el mundo, y por lo tanto, es el hombre, el 4º Reino de la Naturaleza, dentro del 4º Reino, dentro del 4º Rayo, dentro de la 4ª Ronda Planetaria y del 4º Esquema Terrestre, el ser mediante el cual Dios puede manifestarse más íntegramente en la actualidad.

Interlocutor.- ¿Cree que hay una medida básica y elevarnos sobre ésta medida, de elevarnos sobre...?

Vicente.- Siempre estamos en el plan de especulación, pero lo práctico es que la especulación, la mente, se convierta en realidades, y esto lo están haciendo los hombres científicos hoy día, más que ningunos. Ahora, hasta el próximo mes, antes de separarnos... que no haremos nada el próximo mes, Agosto, hasta el mes de Septiembre no nos volveremos a reunir, será el segundo sábado de cada mes. Y ahora haremos un poco de silencio como de costumbre.

Los Señores del Karma. 1ª Parte Barcelona, 13 de Septiembre de 1980

Vicente. - En nuestra conversación del mes de Julio analizamos un tema profundamente esotérico, que hasta hace unos cincuenta años constituía un secreto iniciático: se trata del misterio del Ángel Solar, el cual tiene que ver con la leyenda de Prometeo. La leyenda mítica de Prometeo tiene que ver con el Hijo de los Dioses, que, apiadado de la oscuridad en la cual vivían los seres humanos, asciende al Olimpo y arrebató a Júpiter la luz de la mente, que la trae a la humanidad, es decir, atrae al tercer reino de la naturaleza, que estaba capacitado para poder adquirir la iniciación de la individualización. En aquel momento, Prometeo, que realiza el sacrificio de dar la luz que corresponde al Olimpo a los seres humanos, cae en la desgracia de Júpiter, el cual lo mantiene atado sobre una peña del Olimpo, condenado eternamente a que los buitres devoren sus entrañas. Esto, naturalmente, es meramente simbólico, pero se trata del sacrificio de los Ángeles Solares: aquellos que, en la Doctrina Secreta, Madame Blavatsky denomina los Dyanes del Fuego, es decir, los hijos de la mente, aquellos que son perfectos desde un universo anterior y que traen, por la misma razón, la luz conquistada en aquel universo. Y el castigo al cual se somete voluntariamente, Prometeo, el Hijo de los Dioses, el Hijo de la Mente, es permanecer en el plano causal durante los millones de años que dure la evolución del ser humano, desde que adquiere la luz de la autoconciencia, hasta que se convierte en un maestro de compasión y de sabiduría. Naturalmente, la leyenda de Prometeo, y el trabajo que han realizado los Ángeles Solares a través del tiempo y, sobre todas las humanidades de nuestro sistema solar, ¿qué significa?, y es a través de los grandes intermediarios cósmicos que la luz de la mente de los hombres va fructificando hasta adquirir la inspiración necesaria para gobernar sabiamente su destino y convertirse en unos testimonios de la luz y en unos servidores del plan. Dijimos también para que se vea claro el proceso que el plano causal, esotéricamente comprendido, corresponde a los tres subplanos superiores del plano de la mente, y que la mente humana, tal como la conocemos en su aspecto concreto e individualizado, está trabajando, actuando activamente en los cuatro subplanos inferiores del plano mental. Entonces, la relación que existe, la vinculación a través de una serie infinita de meditaciones y de trabajos internos de Prometeo en Géminis, que es el ser humano y será estudiado en próximas conversaciones, tiene que ver con el sentido íntimo de la meditación superior: la transportación de Prometeo hacia el plano causal venciendo la inercia de los vehículos inferiores y de la mente cualificada, es evidente en todos los aspirantes espirituales y en todos los discípulos de esta nueva era. Y, seguramente, que muchos de los que estamos aquí estamos trabajando ya en tal sentido, estamos acercándonos progresivamente al plano causal, estamos encendiendo la hoguera de la luz en nuestro corazón en virtud de la inspiración causal, y, por tal motivo, nos estamos aproximando al Prometeo cósmico. Estamos convirtiéndonos por obra y gracia del espíritu de vinculación cósmica con el propio Ángel Solar, y todas las conversaciones que tengamos ahora y siempre, tendrán que ver sutilmente de una u otra manera con el contacto del yo inferior, el conocido, con el Yo Superior o el Ángel Solar que encarna Prometeo constantemente, siguiendo el libro de la leyenda y también el poder de los mitos a través de los símbolos. En nuestra conversación de hoy, vamos a apartarnos aparentemente un poco de todo cuanto hemos dicho hasta aquí, en un sentido puramente metafísico, y vamos a ver si, cuando hablamos de estos grandes señores que llamamos los Señores del Karma, que será el tema de nuestra conversación de hoy, podamos tener una idea muy ajustada de lo que realmente representan los Señores del Karma en la vida del universo, en la vida del planeta, y naturalmente, en la vida psicológica del ser humano. Los Señores del Karma han constituido desde el principio de los tiempos la culminación de una serie de esfuerzos por parte del investigador esotérico, el cual debe hurgar en las oscuridades de lo cósmico para extraer la sabiduría necesaria para adueñarse de su destino, porque no podemos hablar de los Señores del Karma sin hablar del destino. Ahora bien, ¿qué es el destino? Hay que hacer una distinción: hay el destino de los Dioses, o de los Logos Creadores, hay el destino de los Ángeles, hay el destino de los planos del universo, hay el destino de los reinos de la naturaleza, hay el destino de las razas, hay el destino de las especies, y hay el destino de los seres humanos. El destino de los seres humanos, filosóficamente, podríamos definirlo como la incapacidad que tiene el hombre de ver más allá de la esfera de sí mismo. Está limitado constantemente, dentro de una esfera que él mismo se ha creado a través de los hechos contraídos en cualquier época del tiempo. Está condicionado por sus pensamientos, por sus emociones, por sus deseos. Y el movimiento que realiza el hombre, invariablemente, dentro de esta esfera que le sigue y le condiciona y constantemente limita, es el destino. Se echará de ver muy luego, que el destino del hombre, sigue fatalmente un curso, ¿cuál es este curso? El curso que marca la ley, el curso que marcan los actos contraídos en el pasado, teniendo presente que un pensamiento desde el ángulo esotérico es un acto y que un deseo es un acto, y que los actos no son solamente físicos sino que son cualificadores de cualquier actividad que realiza el ser humano en el ambiente donde vive, se mueve y tiene el ser. Por tanto, el destino del hombre está unido invariablemente al destino que le marcan las estrellas, tal como astrológicamente se dice, sin aparentemente tener otra opción que seguir ciegamente este destino sin poder variarlo, y que lo que está escrito en las estrellas forzosamente tendrá que cumplirse en el destino o en el corazón del ser humano. ¿Es justo esto? Es la ley, simplemente. El hombre ha creado aquella esfera, el hombre se ha encerrado dentro de una capa de egoísmo, dentro de una capa de limitaciones, y no puede hacer otra cosa que luchar contra las limitaciones que él mismo se ha creado a través del tiempo; es decir, que cuando dices, la obra de los Señores del Karma quizás sería mejor que dijese, los Karmas, interpretando mis limitaciones, me ofrecen el destino que yo mismo me he creado. Entonces, los Señores del Karma son la justicia infinita del Cosmos y, naturalmente, si queremos empezar husmeando algo el destino de los Dioses podemos empezar estudiando la Cruz, porque la imagen simbólica de la cruz simboliza a los Señores del Karma. Los cuatro Señores del Karma constituyen el principio y el fin de cualquier tipo de universo, no importa cuán elevado, cuán perfecto sea el Logos que dará vida a aquel sistema. Y aquí tendremos seguramente, aquí lo verán ustedes (*muestra sobre una pizarra*), una Cruz. Antes de la creación de cualquier universo, los Señores del Karma, tal como dicen los libros védicos, tienen sobre el espacio la Cruz Kármica que pertenece a aquel Logos y crean lo que esotéricamente se denomina "*el círculo no se pasa*", el círculo infranqueable, a partir del cual el Logos está imposibilitado de seguir adelante porque corresponde a su propia e íntima evolución. Entonces, fíjense bien, una vez que el Logos, los Grandes Ángeles del Karma, han tendido la Cruz que les corresponde por ley con sus cuatro brazos bien estratificados, bien concretos, bien definidos, tal como ustedes verán, están presentes en toda actividad Logóica desde el principio de los tiempos. La primera actividad está en el centro de la Cruz: allí está, de una manera misteriosa, el Corazón del Logos. Teniendo en cuenta lo que significa nuestro universo y de acuerdo con lo que hemos dicho en anteriores conversaciones, que hoy quedan ampliadas con la adición de estos grandes Señores del Karma, veremos que en el centro místico de la Cruz, una vez ha sido establecido en los marcos del espacio queda

situado el átomo permanente físico del Logos. ¿Cómo se realiza esto? Fíjense bien, uno de los Ángeles tiene el cuidado, que es el Ángel de la Liberación que da el alumbramiento a todas las cosas de la vida, de recoger el átomo permanente físico del Logos, situado en el centro de la Cruz, y activado en nosotros y entonces el corazón empieza a latir. Y como todo corazón tiene dos movimientos principales: La sístole y la diástole. La sístole es hacia adentro, la diástole es hacia fuera. Este movimiento de sístoles y diástoles dan como consecuencia la ley o este principio de gravedad cuando es de contracción hacia dentro: la fuerza centrípeta del universo. También da aquello que esotéricamente llamamos el egoísmo de la materia: el sentido de gravedad está en el centro de todo vínculo de substancia, y el Logos no escapa de la realidad, porque él mismo se ha *abastado* en este sentido. Se ha limitado a tener el movimiento de contracción y dilatación creando un corazón que empieza latir y creando aquella espiral que más tarde se convertirá en una nebulosa, de la cual científicamente se habla y se puede incluso fotografiar, es la forma de caracol, es el principio de las formas suaves de los Devas, es el principio de las leyes áuricas, el principio de la medida áurea que está siempre en el centro de la Cruz de los Señores del Karma. Y en el movimiento de diástole, de alejamiento del centro, se crea el altruismo universal de las leyes del Servicio Creador. Hacia dentro, la fuerza centrípeta acumulando materia y haciendo sustancial esta nebulosa, convierte aquel pequeño punto que era el Corazón Solar en un universo manifestado. Los diferentes puntos, que serán los planetas, serán también cruces kármicas porque, de la misma manera que el universo tiene su propio karma, cada planeta, a través de su Logos regente, también tiene su propio karma. Y todo es karma en el universo, y el destino de los hombres, y el destino de los astros, y el destino de cualquier estrella en el universo viene precedido siempre por la actividad de los Señores del Karma. Algunas de sus analogías, fíjense bien: el destino de nuestra Tierra está ligado estrechamente a la inclinación que tiene su eje aparente sobre la eclíptica o movimiento alrededor del Sol. Si fuese un astro perfecto los movimientos de la Tierra serían absolutamente circulares y no elipsoides. Dense cuenta que la inclinación da como karma que las regiones situadas hacia el Polo Norte o hacia el Polo Sur son casi inhabitables y el karma es duro con las personas que tienen que vivir allí; es decir, que si el astro fuese perpendicular realmente al plano de la eclíptica, es decir, que estuviere en el mismo nivel que están los paralelos y los meridianos, porque el meridiano siempre es perpendicular al ecuador o a las líneas de los paralelos, entonces la Tierra tendría los días y las noches exactamente iguales, y no tendría frío ni calor, sino una atmósfera templada, no habría las dificultades que existen todavía aquí, en la Tierra, y quizá muchos de los problemas sociales, políticos y económicos se reducirían simplemente a efecto, también porque para habitar un planeta sagrado los seres humanos tienen que tener algo de sagrado en su corazón, y me pregunto si es que tenemos algo de sagrado en el corazón ahora, en el siglo XX, donde todavía hay tantas matanzas por doquier, y todos somos todavía egoístas y no nos matamos con lanzas ni con armas sino que utilizamos la bomba atómica, así la destrucción es más rápida. Pero los movimientos que realiza este eje, digamos cósmico, dan lugar en cualquier tipo de universo a aquello que técnicamente definimos como los *cuatro puntos cardinales*. Cada uno de los Señores del Karma, se dice esotéricamente, ocupa una porción del universo o una porción del planeta o una porción psicológica del ser humano que le condiciona, que le vigila, que lo está dirigiendo constantemente, que lo está limitando también para que comprenda el destino que le aguarda. En todo éste misterio vemos las cuatro entidades cósmicas, que después analizaremos, pero es interesante saber, en este aspecto, las relaciones, fíjense bien, los cuatro puntos cardinales, que son los que marcan el destino de la Tierra o de cualquier planeta en un momento cíclico o determinado del tiempo. Allí vimos, por ejemplo, que una conjunción magnética establecida hace muchos Manvántaras a través de las edades, algo que está fuera de la razón humana, una conjunción establecida entre el Logos septenario de la constelación de la Osa Mayor con el Logos de la constelación de las Pléyades, septenario también, dio origen a un llamado "proveniente de la estrella Sirio". Y la estrella Sirio, según se nos dice ofreció a uno de sus exaltados Adeptos, el cual se ofreció para encarnar en este universo, le ofreció su átomo permanente y todo el sentido de lo que había experimentado a través de las edades para crear este universo en el cual vivimos, nos movemos y tenemos el ser. Interesante la analogía porque se puede aplicar al planeta. Una conjunción entre Mercurio y Venus, con la sanción de Júpiter, dio origen al establecimiento de la Jerarquía aquí en la Tierra. Anteriormente, una gran conjunción magnética producida por planetas desconocidos, no vamos a interesarnos ahora por aquello que desconocemos, trajo como fundamento el nacimiento o la encarnación del Logos Terrestre, es decir, que lo que llamamos el Fuego de Kundalini está en relación directa con el átomo permanente del Logos Cósmico, que está dirigiendo nuestra evolución terrestre. Bien, enlazando también con la obra de los Señores del Karma, tenemos las Cuatro Edades. Las Cuatro Edades no solamente existen en la vida de los seres humanos, que, como ustedes saben, son: la niñez, la juventud, la edad madura y la vejez, sino que Las Cuatro Edades también corresponden al planeta y también al universo. Las Cuatro Edades que convirtieron el planeta se llaman Yugas, y son como ustedes saben: la Edad de Hierro, la Edad de Bronce, la Edad de Plata y la Edad de Oro. Técnicamente es, por ejemplo, lo que en sánscrito se dice el Kali Yuga, el Dwapara Yuga, el Treta Yuga y el Satya o *Krita* Yuga. Estos cuatro Yugas constituyen Las Cuatro Edades del Planeta. Están regidos por los Señores del Karma. Bien, no solamente esto, sino que tenemos también los cuatro éteres. Cada uno de los Señores del Karma tiene relación con uno de los cuatro éteres que constituyen el aspecto superior del plano físico. Es decir, a partir del subplano gaseoso, los éteres van sucediéndose y son una representación, en tiempo y espacio, de la actividad de los devas que están en relación con los Señores del Karma. Tenemos, también, los cuatro elementos de la naturaleza: la tierra, el agua, el fuego, y el aire. Más adelante conoceremos el misterio del éter, que compenetra todos los elementos pero los (*elementos*) que están gobernados directamente por los devas que están en relación con los Señores del Karma son aquellos que conocemos y que podemos catalogar, pesar y medir, con nuestro entendimiento y hasta con nuestras manos, es decir: la tierra, el agua, el fuego, y el aire. Tenemos también relación con Los Puntos Cardinales, lo que se llama fases. Las fases de la Tierra regidas por los cuatro Señores del Karma son los movimientos que dan lugar: de rotación que da lugar a día y noche; pero entre día y noche hay un misterio, que son los intervalos, y es la aurora y el crepúsculo. Y cuando en los estudios avanzados del Yoga se concede la iniciación al aspirante es porque domina íntegramente las cuatro fases respiratorias que están directamente relacionadas con los movimientos de rotación de la Tierra, es decir, que hay un movimiento de inhalación, una pausa, un movimiento de exhalación, y otra pausa. Son cuatro movimientos que están regidos también misteriosamente por las Huestes, por las Jerarquías que están bajo la dirección experta de los Señores del Karma. Existe también el cuaternario inferior, el cuaternario que es el cuerpo físico, y esto lo he dicho muchas veces, el cuerpo etérico, el cuerpo astral o emocional y el cuerpo mental, que son los que condicionan a la humanidad. Es decir, que activamente sobre los cuatro éteres, sobre los cuatro elementos y sobre el cuaternario, se apoya la espada de Justicia de los Señores del Karma. Y nosotros estamos siguiendo el impulso tremendo de estas cuatro actividades cósmicas, y también, para terminar estas relaciones, hay muchas más, naturalmente. Vamos a referirnos al karma del hombre en el sentido del fuego. Con la primera expresión del fuego en la vida del hombre se halla en el chakra Muladhara, el chakra Muladhara tiene cuatro pétalos, es decir, que ustedes lo verán allí, tal como aparece ante la vista del observador esotérico con clarividencia mental, es decir, se verá la cruz de los Señores del Karma y los cuatro pétalos que pertenecen a la evolución del cuarto reino de la naturaleza, el cuarto reino de la naturaleza o la raza de los hombres, o la humanidad, el cuarto planeta, que es nuestra Tierra, dentro de una cuarta ronda de planetas de una cadena de planetas que constituyen nuestro esquema terrestre, están centralizados en el chakra Muladhara. Es decir, que la vida del hombre que es superior se inicia en el corazón pero debe contar que para tener vida física o material tiene que contar con el chakra Muladhara, porque es el que recibe el impacto del fuego proveniente del átomo permanente del esquema terrestre. Y así empieza la vida del planeta. Es así también como empieza la vida del ser humano. Bien, hemos dicho rápidamente y les advierto a ustedes que hablar de los Señores del Karma es tratar de descubrir el misterio de las edades. Es tratar de ver el principio y el fin, el Alfa y el Omega de la creación, no solamente del universo sino de cualquier galaxia, de cualquier constelación, de cualquier grupo de galaxias dentro del cosmos absoluto; es tratar de ver con mirada altiva y audaz remontándonos como águilas por el firmamento del conocimiento, sin miedo a perdernos por las inmensas oscuridades cósmicas, y tratar, al igual que Prometeo, de arrebatarles a los Dioses del Olimpo, el fuego de la inspiración. Me pregunto si tenemos miedo de afrontar las realidades cósmicas porque la única manera de que se salve la humanidad es que el individuo, en sus relaciones sociales, se convierta en un Prometeo, se convierta en un testimonio de la Luz y en un servidor del Plan; y, para realizar, esto debe despersonalizar tan completamente su vida, debe ascender tan raudamente por el círculo infranqueable de su propio yo que debe quebrantar, al igual que el Señor del Universo cuando tiene que recibir alguna iniciación cósmica quebrantando todo el Sistema Universal, para trasladarse a los ambientes siderales de otros más elevados universos. Es decir, que los movimientos de rotación que dan la sensación de Yo, de afirmación psicológica, y de egoísmo también, porque están relacionados con la sustanciación de la materia, y el movimiento de expansión, que trae por consecuencia la Liberación, están todos de acuerdo con la Ley, que está regida por los Señores del Karma. Es decir, vamos a llegar a una consecuencia cósmica: antes de que exista el universo existen los Señores del Karma, entonces, cualquier universo será inferior a la actividad de los Señores del Karma. Los Logos deben acatar la Ley de los Señores del Karma. Entonces los Señores del Karma son entidades cósmicas que están de acuerdo con su evolución, con la evolución del universo que precede, tal como hemos visto cuando se creó nuestro propio universo. Bien, ahora brevemente, porque se trata de misterios, vamos a analizar cada uno de los Señores del Karma, y veremos como todos tendremos en nuestro haber un sentimiento más profundo de agradecimiento, y no de terror, y no de reserva hacia estas poderosas entidades cósmicas. Debo decir ante todo, que los Señores del Karma son entidades angélicas superiores a los ángeles que están de acuerdo con el sentido de la divinidad, es decir, con aquél que representa su voluntad en el universo, están por encima de esta voluntad, están por encima de la Mónada, si podemos

decirlo así, del Logos Solar, porque ellos le preparan el camino y ellos dirigen sus actividades, dirigen su destino. Vamos a ver, tenemos ante todo el Ángel de la Muerte. Toda expresión de muerte en la vida del universo, sea cual sea el plano en donde se realice, está bajo la dirección, y hasta bajo la invocación, del Señor de la Muerte, el primero de los Señores del Karma. Porque, dense cuenta, que la evolución trae como consecuencia una renovación incesante de las formas, no solamente de las formas físicas, sino también de los estados de conciencia de las personas y de todos los seres de la naturaleza, y no puede haber renovación si no existe una destrucción sistemática de las formas que han quedado cristalizadas, y no pueden seguir el impulso creador y dinámico de la vida del Señor. Entonces, el Señor de la Muerte, que nos estanca tanto, es el que prepara el camino para la renovación de las formas, el que prepara el camino para la iniciación, para adquirir los superiores estados de conciencia. Es la Ley de la fortaleza, del templo de los hombres aguerridos, y es el primero actuando, en conjunción con el Señor del Universo, para destruir dentro de su propio ser corporal todo sedimento de cristalización que impida que (*se realice*) el propósito de la divinidad encarnado por el Señor de la Justicia. El Señor de la Justicia es el que trae como consecuencia la perfección del Sistema Solar. Trae como consecuencia el esclarecimiento, dentro de las mentes y corazones de todas las humanidades del Cosmos y de todos los seres de cualquier punto dentro del Universo, del espíritu de Justicia, del espíritu de la Ley. Y la Ley, como muy acertadamente han simbolizado los seres humanos en la justicia, lleva en la mano diestra la espada, y en la izquierda la balanza de la justicia. La espada para el cumplimiento de la ley, en conjunción con el Señor de la Muerte. Cuando el Señor de la Justicia dice "*cúmplase la Ley*", el Señor de la Muerte aplica la Ley. Están siempre juntos los Señores del Karma. Yo los he dividido para que se vea mejor su funcionamiento particular, pero son movimientos, por así decirlo, interdependientes, supremamente unidos en la acción porque constituyen la voluntad del Logos Cósmico, que está más allá de las interpretaciones de los sabios, que ya es decir mucho porque cuando decimos sabios nos referimos a los grandes Rishis de los Sistemas Estelares. Entonces, cuando las almas —nos referiríamos prácticamente al ser humano— han dejado el cuerpo, el Señor de la Justicia besa su corazón. Y el corazón palpitante del Alma, es simbólico todo, es la famosa Balanza de Osiris en la cual pesa las almas de aquellos que dejaron el cuerpo. La mitología egipcia es muy rica en significado oculto y esotérico, cuando el Señor de la Justicia ve el peso y ajusta la medida, pasa entonces su cuenta al Señor de los Archivos. El Ángel de los Archivos, esotéricamente definido como *Memoria Cósmica*, contiene en éste libro simbólico todas las cosas que sucedieron, todas las cosas que suceden y todas las cosas que ocurrirán desde el principio hasta el fin del universo. Porque el Alfa y el Omega están dentro de la nebulosa y cuando la nebulosa se ha convertido en sistema solar va dejando en los éteres la impronta de un círculo infranqueable, un círculo no se pasa, que el Logos no puede franquear porque está limitado también, porque los Dioses también están limitados por el Karma. Entonces, todo el proceso de la Justicia, todo el proceso de la Ley, está escrito en las páginas de la historia cósmica, está en el éter. Y todas las personas que a través del tiempo, y por la purificación de sus almas, lograron adueñarse del secreto del tiempo pudieron leer en los Registros del Señor de los Archivos, de este Ángel Supremo, que recoge hasta el más leve aleteo del ave que pasa rozando la frente con el vuelo. Todo está dentro del sistema universal y el Señor de los Archivos lleva a través de Manvántaras y Pralayas la Memoria Cósmica. Dense cuenta que cuando nosotros estamos viviendo no nos preocupamos de lo que estamos realizando y, no obstante, aquello queda registrado en el éter y nosotros podemos recordar en virtud del Señor de los Registros. Es totalmente inconsciente la obra de memorización, de archivo de hechos, todo está en virtud de los Ángeles Archivadores en contacto con el Señor de la Memoria Cósmica. Y cualquier persona que tenga la suficiente pureza de espíritu podrá ponerse en contacto con el Gran Señor y al propio tiempo poder leer lo que pasó en el pasado y lo que sucederá en el futuro, porque, tal como decíamos, aparentemente hasta donde nuestra pequeña mente puede alcanzar, el Logos también está siguiendo su destino. Y cuando decimos su destino, le pasa lo mismo que al ser humano: que está limitado por su propio libre albedrío, porque el libre albedrío, lo hemos discutido muchas veces, es la incapacidad que tiene el hombre hacia las cosas que él considera perfectas, siempre se preguntará: ¿está bien?, ¿está mal? Siempre está en la duda y en la incertidumbre porque posee libre albedrío. Y, hasta que el libre albedrío no haya sido acogido por el Señor de la Justicia y le sancione con la Ley para que vea en los Registros Akásicos, la vida del hombre será constantemente seguir su propio destino, sin posibilidad alguna de liberación. En tanto que el hombre que ha salido del ruedo de sí mismo, merced a la obra de la Iniciación, (*se comporta*) igual que el Logos porque el Logos una vez trabaja dentro de su universo. Y al decir universo hasta aquí nos hemos referido única y exclusivamente al universo físico, a aquél que podemos pesar y medir con nuestros aparatos científicos, pero existen también los planos astrales o cuerpo astral del Logos, el plano mental del Logos, o el cuerpo mental del Logos. Existe también la relación del Logos con otros Logos y existe así una hermandad social de Logos. Y, cuando hablamos de fraternidad, ¿qué estamos diciendo? Quizá estamos encubriendo nuestra falta de amor hacia los demás, pero cuando hablamos de Ángeles y de Logos sabemos que existe una relación de simpatía, una relación fraternal, un servicio creador, no sólo a un sólo universo sino a todos los universos que constituyen la gran familia cósmica y de la cual nosotros, dentro de la pequeña humildad de nuestra vida formamos parte. Más: según se nos dice, si nosotros dejásemos de ser automáticamente el Logos dejaría de ser. Somos creadores, estamos dentro de su voluntad, estamos dentro de la Ley. Sólo falta que justifiquemos el conocimiento que tenemos de la Ley y surjamos triunfantes, como Prometeo, como Ave Fénix que renace de sus propias cenizas, para convertir la Tierra en un Paraíso, en una bendición para todos los seres. Vemos, finalmente, el Ángel de la Liberación. ¿Cómo puede existir liberación, si no existe la muerte o la destrucción de las limitaciones? Dense cuenta que hay una espada, otra espada, una muerte, una destrucción. Aquí se está matando a las pasiones de los seres humanos. Podemos suponer, dentro de la limitación mental de nuestra pequeña esfera, que los Logos también están sufriendo las consecuencias de la ley del Karma, que también tienen que nacer, crecer, modificar sensiblemente su conciencia y trabajar arduamente para luchar contra cualquier limitación de dentro y fuera del sistema solar para salir triunfantes. Y también, ¿cómo no!, (*podemos*) suponer que los Logos están sujetos a iniciaciones cósmicas que hacen de ellos ora Logos Planetarios, más tarde Logos Solares, después Logos Cósmicos, después Logos de Constelaciones y de Galaxias hasta puntos inconcretos constantemente, porque no existe perfección, es decir, que la perfección no es una meta, es un movimiento ascendente constantemente y dentro de éste movimiento constante, y esto iremos viéndolo ya en otras conferencias, los Cuatro Señores son los colaboradores del Señor del Universo, los colaboradores del Señor Planeta, los colaboradores de la raza humana, los colaboradores de los seres humanos. Entonces, no temamos la muerte. No temamos la justicia. No temamos la memoria. La memoria que, a veces, está hurgando en la conciencia y te hace sufrir. Antes bien, apliquemos la espada, apliquemos el juicio, y no temamos morir. Porque solamente muere una pequeña fracción del tiempo. Lo demás todo es Espíritu. Y ahora ustedes preguntarán, si algo ha quedado poco claro en sus mentes. ¿No están conformes? Es que hablar de los Señores del Karma es hablar de secretos iniciáticos que están latiendo dentro del propio corazón. Constituyen parte de nuestra vida. Pero, de lo poco que hemos dicho, hemos dicho lo principal, lo más importante. Lo que resalta más a los ojos de una persona limitada, como somos nosotros, ante la Ley no ante nosotros mismos podemos decir, naturalmente. Pero (*sí*) ante el destino de la Ley de los Logos. Dense cuenta que hasta aquí se consideraba al Señor del Karma como algo abstracto constantemente, a los Señores del Karma, y los Señores del Karma no es un símbolo cristiano, es un símbolo cósmico. Es el símbolo de Los Cuatro Señores del Karma, que están más allá de los universos, es decir, que preceden a todo universo. La Cruz, que también consideramos una imagen de dolor, y hoy día al Cristo se le representa todavía desdichadamente como un hombre clavado en la Cruz, y no como la mística Flor dentro de la Cruz, es decir, de aquél que triunfó de la Cruz. No que triunfó de los Señores del Karma. Triunfó de la propia Cruz, en la cual estaba agonizando. Todo este proceso es mágico. Constituye, como digo, un secreto que cada cual tendrá que descubrir en el fondo del corazón dándose cuenta que el Señor de la Muerte, el Señor de la Justicia, el Señor de los Registros Akásicos y el Señor de la Liberación forman parte íntima de nuestra vida. Que forman parte de cada uno de nuestros pensamientos, sentimientos y actos, y que, naturalmente, todo cuanto estamos diciendo, está en latencia dentro del corazón porque dentro del corazón es donde está la Cruz de los Señores del Karma. Y siempre que hablamos en un sentido de gran devoción, el corazón así, (*señala mano en el pecho*) siempre estamos con la mano en el corazón, el corazón tiene una importancia capital. Una importancia superior a aquél que constituye el centro Muladhara, porque el centro Muladhara demuestra que la Cruz del hombre todavía no ha sido santificada. Pero cuando los doce pétalos del chakra Cardíaco del ser humano se han puesto en sintonía perfecta con el chakra Muladhara a través del centro de la garganta, entonces existe una posibilidad de redención. Y, según se nos dice esotéricamente, la Cruz que estaba situada en el centro Muladhara en aquel momento actuará a partir del centro del corazón. Y, entonces, se desarrollará otra espirilla dentro del átomo permanente del ser humano, y el hombre se convertirá en un Maestro de Compasión y de Sabiduría.

Pregunta. — El símbolo de la Cruz, que es la vertical y la horizontal, entonces es el trabajo de la materia y el espíritu. O sea, que si el trabajo de la materia y el espíritu es el corazón, si en el corazón se desarrolla el amor, tal como dices, entonces se va desarrollando el Muladhara. Entonces, en el trabajo has de comprender estos grandes seres. Qué es la muerte. Que tenemos que ir matando las imperfecciones. Por decirlo más claro: la justicia, obrar con justicia.

Vicente. — Dense cuenta de una cosa, estas representaciones no son realmente simbólicas (*escribe sobre una pizarra*), es decir, que estas representaciones no son meramente simbólicas, son cuatro entidades reales. Quizá no tengan exactamente estas formas pero sí muy parecidas aunque en unas proporciones, en unos colores, en unas cualidades que están más allá de nuestro entendimiento. Otra de las limitaciones a la que nos vemos expuestos todos, es que cosas que pertenecen a una quinta dimensión, por no decir otras más arriba, debemos manifestarlas en un espacio de dos dimensiones. Es

decir, que el cerebro concibe esto en relieve pero nosotros al aplicar un dibujo debemos basarnos en dos dimensiones. Es decir, que no podemos ver lo que hay detrás, la limitación. Entonces, estas limitaciones obligan a la mente a profundizar hacia dentro de sí misma ya que no puede abarcar el sentido de las dimensiones que tiene a su alcance; y, entonces, es cuando nace la inspiración interna, que carece de dimensión porque lo ve todo. Lo ve dentro de una quinta o sexta dimensión y, por más que luego lo haya visto al personificarlo, presentará esto. Pero me parece que basta. Y agradezco al Señor Gumí que ha hecho esto porque realmente expresa lo que yo hubiera querido decir, porque realmente es el sentido que tiene cada uno de los Ángeles del Karma. Y los símbolos son perfectos, y parte de los símbolos están en el Derecho Romano, y están en el Derecho de la Ley Orgánica también. Están la Espada y la Justicia, (*pero*) no se aplican correctamente: se aplica el cumplimiento sin pasar por la Justicia. Pero los símbolos existen. Demuestra, por tanto, que en la conciencia íntima de la humanidad existe la verdad, representativa de todo cuanto sea cósmico porque el hombre es cósmico en su corazón. Y, solamente (*por*) las dificultades, (*por*) la mente limitada digamos por tres dimensiones, (*por*) el contacto con las gentes, el temor al futuro, no tenemos la gracia de ponernos en contacto con el Señor de los Registros porque el Señor de los Registros, como decíamos antes, abarca el pasado, el presente y el futuro. ¿Cómo abarcar, en todo caso, todo este sistema representativo del tiempo? Bien, lo hemos dicho muchas veces, ¿por qué no vivir este eterno ahora? Porque el que vive el eterno ahora está viviendo proporcionalmente el pasado y el futuro, el pasado más lejano, y el más lejano futuro. ¿Qué es lo que ocurrirá con los profetas? ¿Por qué hombres aparentemente como nosotros lograban profetizar lo que pasaría en miles de años de devenir?, ¿lo que ocurriría más allá del tiempo conocido? Y, ¿por qué hay personas que tienen la facultad de ver la extraordinaria extensión del pasado? Bien, porque han logrado leer en éste libro. Este libro es cósmico, está abierto por doquier. Entonces, como decíamos en cierta ocasión, a medida que ascendemos por el Antakarana y nos ponemos en contacto con el Yo Superior se crea un cono de luz, desde el centro de la estela, remontación de nuestra vida, o de la ascensión de nuestro espíritu, que abarca por igual (*tanto*) al pasado como el futuro dentro de este círculo del cono de luz. Y, entonces, es consciente de una parte proporcional del pasado con una parte proporcional del futuro. Y a unos los llaman videntes y a otros profetas, ¿verdad? Pues todo está, porque hay un contacto, dense cuenta: ¿qué sería de nosotros si no tuviésemos memoria? Automáticamente careceríamos de conciencia porque la conciencia es la capacidad que tiene el individuo para vivir de sus recuerdos. Es decir, que el recuerdo, el saquito de los recuerdos (*que*) nos acompaña siempre, es el Karma. Entonces, ¿cómo podemos librarnos de los Señores del Karma? No librándonos en un sentido "*ahí te quedas*". (*Esto*) Es imposible, sino (*en un sentido de*) alcanzar la bendición de otros Señores del Karma pertenecientes a otras esferas superiores. Pues bien, abandonando el saquito de los recuerdos, dejando de ser posesivos, dejando de actuar en nosotros la Ley Centrípeta de Gravedad que trae como consecuencia el egoísmo y siendo altruistas en toda la extensión de nuestra vida, con sólo hacer esto, con sólo vivir atentamente todo el proceso experimental psicológico de nuestra vida a partir de ahora, de aquí, esos Señores serán nuestros más amados guardianes. Y sabemos todos que tenemos nuestro Ángel Guardián, que es el Prometeo Cósmico, que está enlazado por nosotros por unos lazos más fuertes que el más fuerte diamante; y a través de la comprensión del Ángel Solar, se nos demuestra la existencia particularizada de los Señores del Karma. Y aquí, a mi entender, empieza la obra realmente esotérica. Empezamos aquí, ahora, a tratar de no temer a la muerte sabiendo que la muerte es la liberación de ciertos estados de conciencia negativos, cristalizados, que han demostrado incapacidad de seguir el ritmo dinámico de la vida y, por lo tanto, el Señor de la Muerte, que busca la liberación de todas las cosas, quebranta los moldes, destruye las formas y quema todas las escorias dentro del crisol de la vida. Y viene el Señor de la Justicia que aplica la Ley de acuerdo con el saquito de los recuerdos y, de acuerdo con la voluntad del ser de liberarse, del propósito divino de ser y de realizar, se realiza la justicia y el cumplimiento. Después, adquirimos una noción completa de lo que es la memoria cósmica. Empezamos a seleccionar memorias, de la misma manera que seleccionamos los pensamientos para que expresen nuestra voluntad, nuestro propósito espiritual. Para llegar un momento en que dentro del corazón se afirmará una fortaleza que será la espada de la liberación con la cual venceremos las últimas limitaciones que están enlazando, que están enlazándonos a las redes químicas de espacio y tiempo.

Pregunta. – Estoy pensando, que en el tema de los Ángeles Solares, que ha tratado, está el Espíritu Santo, ¿no? Posiblemente es Dios, el Espíritu que hablan las escrituras anteriormente, ¿está por encima de los Ángeles Solares?

Vicente. – En la Ley del Universo hay jerarquías. Precisamente, la Ley de Justicia obliga a una jerarquización de la vida. Nadie está en el mismo nivel espiritual, como no hay hoja igual en cualquier árbol, entonces, la diferenciación, no la calidad (*inaudible*) la gente, pero cuando hablamos de los Señores, del Ángel Solar, yo tengo mucha predisposición a hablar de Logos, porque sé que existen, y porque sé que nos envían su fuerza y su gracia espiritual, cuando hablamos de esas Jerarquías, lógicamente hemos de admitir que existen personas que están más allá de los confines de la mente, más allá del cuerpo Búdico, más allá del cuerpo Átmico, más allá del cuerpo Monádico, más allá del cuerpo Ádico de la Divinidad. Porque la Ley de Jerarquía es la Ley de la Justicia, precisamente, y por la Ley de Justicia, cada cual está representado según un peso y medida espiritual que lo limita y al propio tiempo es un peldaño para ascender a otras metas gloriosas. Y aquí mismo estamos representando una Jerarquía, sin darnos cuenta estamos todos dando una Ley de la Justicia, experimentando la Justicia y representando esta Ley de la Justicia. Por tanto, esto es real en toda la aplicación. Lo mismo que la jerarquía de las especies, de los animales más fuertes, de los dignos, de los que tienen más posibilidades de reproducción, y de limitación, de capacidades inferiores. Pues también están los seres humanos, y los seres humanos, todos cuantos estamos aquí, estamos siguiendo automáticamente, espontáneamente podíamos decir, esta Ley de Jerarquía. Y por Ley de Jerarquía, o por Ley de Afinidad, creamos nuestros grupos y nuestras asociaciones, nos encuadramos, nos ubicamos en grupos definidos porque hay una jerarquía, hay una sociedad armónica aplicando siempre la Ley de la Justicia.

Pregunta. – ¿Qué es la Magia, o el proceso mágico?

Vicente. – Un proceso mágico es el proceso en que el Espíritu produce efectos sobre la materia. Eso es Magia. Y, como los espíritus de los hombres están regidos por la dualidad, hay dos tipos de Magia: hay la Magia Teúrgica o *Teúrgica*, que es la Magia Blanca, y la Magia *Goecia*, que es la Magia Negra, entonces, aquí está donde Osiris pesa el corazón de las Almas. Los que crearon magia blanca tendrán abierto el camino de la liberación y los que aplicaron magia negra tendrán abiertas las puertas de la muerte espiritual, no simplemente física. Desdichadamente, hay una muerte espiritual mucho más dolorosa, a veces de consecuencias irreparables, sin posibilidad alguna de renacimiento.

Pregunta. – ¿Podría hacer referencia al centro Kundalini?

Vicente. – Hemos hablado mucho de Kundalini y se escapa por completo al tema de hoy. Hemos hablado, incidentalmente, de Kundalini: es el fuego promotor de la vida de la materia, es decir, hay tres fuegos en la naturaleza, y esto lo hemos analizado muchas veces en estas conversaciones: Hay el fuego del espíritu o Agni, hay el fuego de la materia que es Kundalini, y hay el fuego del Alma que es el fuego Solar. La evolución del hombre es ascender por Kundalini hasta alcanzar las cotas del fuego Solar en el corazón para culminar en el fuego Fohat del centro Sahasrara. ¿Le convence esta explicación?, porque es de pasada, no nos referimos solamente al fuego, solamente (*nos referimos a*) situar el fuego de Kundalini en el lugar que le corresponde dentro del esquema del ser humano. Situado el fuego de Kundalini en la base de la columna vertebral, en el depósito mágico que llamamos el fuego de Kundalini o el chacra Muladhara: ahí está el depósito del fuego de Kundalini. Y los magos expertos, ponen en contacto el fuego del corazón con este fuego para hacerlo ascender, no hacen lo mismo que los inexpertos estudiantes que, a partir del plexo solar, sin control alguno, quieren controlar el fuego mágico de la Naturaleza, es como si a través de un punto que está encerrado en el espacio quisieran captar el movimiento constante de la voluntad de Dios. ¿Y qué existe entonces?, la destrucción del complejo físico, del complejo celular, porque si no hay un control que venga de arriba, el fuego de Kundalini mejor que esté dormido. La serpiente debe descansar hasta que el hombre sea perfeccionado hasta el punto de despertar la gran serpiente sin peligro para que vaya ascendiendo por la columna vertebral, vivificando a su paso cada uno de los chacras, a partir del Muladhara, hasta el chacra Sahasrara o el chacra Coronario. Esto es la perfección y, en cierto sentido, es la bendición de los Señores del Karma.

Pregunta. – ¿Qué papel juega el Ángel Solar en el aspecto kármico, primero en el momento del nacimiento y luego el momento de la muerte?

Vicente. – Esto lo hemos explicado muchas veces. Hemos tratado del nacimiento y hemos hablado también del proceso de la muerte. En primer lugar, cuando existe la muerte del cuerpo físico, lo cual significa que interviene el Señor de la Muerte, se verifica este sentido porque un agente del Señor de la Muerte rompe el cordón plateado que une el cuerpo físico del Alma con el cuerpo etérico. Hay un desgarrón pero al propio tiempo hay un OM sagrado que proviene del Alma y que, al incidir sobre el Alma, hace recorrer una corriente de energía suprema por todo el complejo; digamos, que constituye la red etérica y, a este conjuro, se segregan en la sangre unas hormonas, que se llaman "*cadaverina*", que la ciencia reconoce, que va paralizándolo, hace espesa la sangre, hasta que llega al corazón y éste no puede latir, en este momento es cuando llega el Señor de la Muerte y, con la guadaña simbólica, siega el cordón plateado y se lleva el Alma a otro plano. Y cuando nace pasa algo muy parecido, porque no hay nada tan igual o parecido a la muerte que el nacimiento, sólo que es al revés: uno sale a la manifestación por la liberación y otro entra en la manifestación por el poder de la justicia. Entonces, existe lo mismo que hemos visto en el proceso del Ángel Solar, o en el proceso del Ángel Cósmico, que llamamos el Logos del Cosmos: que, en aquel momento, un Ángel que viene precisamente del Señor de la Justicia más el Señor de la Liberación se constituyen en un elemental físico, un Ángel representativo de este Señor, que

lleva el átomo permanente del ser humano dentro del claustro materno. Y esto sucede en el momento mágico de la concepción, cuando el Señor de la Justicia dice: “*Hágase*” y el Alma responde: “*Cúmplase tu voluntad*”. Y en aquel momento hay realmente una efusión de energía dentro del átomo permanente, y, automáticamente, un pequeño corazón empieza a latir: la sístole y la diástole, llevando sangre, volviendo sangre. Y así, de ésta manera, se convierte el Alma en un ser que puede manifestarse en un cuerpo, es decir, el Ángel Solar está en contacto con los Señores del Karma. Es su agente principal porque el Ángel, en virtud del voto inquebrantable ante el propio Logos Planetario de estar junto a los seres humanos hasta el fin de las edades, se constituye en la fuerza máxima de la evolución, es decir, es el que cuando viene el momento de la muerte, avisa al Alma, le envía una fuerte energía que hace que, sobre el cuerpo etérico, sobre las glándulas endocrinas cristalice una forma de vida desconocida que produce la muerte, es decir, la paralización del ritmo sanguíneo. Y, cuando nace, el mismo Ángel Solar prepara el Alma, lo sume en silencio saliendo del Devachán, que es un proceso muy largo para explicarlo ahora, y hace que el individuo esté presto a introducirse en conciencia dentro del átomo permanente. Aquí hay un gran sacrificio, no es el sacrificio de la muerte que es liberación sino que es el sacrificio de introducirse en una prisión de carne. El proceso está aquí pero todo es gobernado simultáneamente por el Ángel Solar, ese gran poder, el Yo Superior del hombre, y cada uno de los Señores del Karma. Cada cual presenta al Alma su objetivo; éste le presenta, el Espíritu de Justicia, con los actos, el destino que tiene que pasar en virtud de los actos pasados que éste Señor le enseña, vamos a ir por partes, y al final cuando viene la muerte, la liberación, éste Señor con éste Señor (*explica en pizarra*), conjuntamente establecen: éste corta los lazos y éste se lleva el Alma. Pero todo esto se realiza sincrónicamente. Podemos nosotros descomponer el tiempo y ver las cosas como cuatro cosas que están trabajando en el mismo momento del tiempo y, sin embargo, cada cual tiene su propia actividad. Es muy difícil, ¿verdad?, pero hay que intentarlo.

Pregunta. – ¿Los Señores del Karma también evolucionan? ¿La evolución es para todos?

Vicente. – Bueno, la evolución no solamente corresponde al ser humano o a un universo determinado. La evolución es un fenómeno de conjunto, lo que pasa que unas mentes lo registran de una manera y otras mentes lo registran de otra. Los cuatro Señores del Karma están sujetos a la evolución pero es la evolución que sucede en la naturaleza. Son impersonales. Es decir, que ellos, a medida que el Señor Solar aumenta su ritmo, aumentan también su ritmo y se ponen, por decirlo de alguna manera, en contacto con cuatro Señores que están en el Cosmos. Naturalmente, porque de la misma manera que el Alma, que se manifiesta a través del universo, o SuperAlma Universal, posee el poder de aglutinar sus vehículos o de integrarlos, estos Señores tienen el poder de integrarse también dentro de un poder mayor. Si aceptamos la evolución no podemos dejar estacionados a los Señores del Karma sino que es una evolución constante y permanente pero en función de lo que desarrollen los reinos, las especies, las razas, y las civilizaciones, las culturas de los pueblos, pues hay que tener en cuenta que son la representación del Cuaternario Cósmico. Es decir, vistos dentro de una programación más concreta, de acuerdo con los estudios esotéricos, hay una relación de sintonía con todos los Cuaternarios Cósmicos, desde el Cuaternario Humano, que es el cuerpo físico, el doble etérico, el cuerpo astral y el cuerpo mental, hasta todas las correlaciones que tienen como base el número 4. La 4ª Raza, por ejemplo, estuvo regida íntegramente por los Señores del Karma, y por los Señores del Karma se produjo el hundimiento de la Atlántida, es decir, que en todo suceso en la vida actúan de acuerdo con la evolución de los seres que están viviendo en aquellos momentos. Son impersonales. Es como querer coger el aire tratar de aprehender la vida concreta de éstos Señores. Tratamos de representar objetivamente en el tiempo algo que está más allá y por encima del tiempo, y esto ofrece muchas dificultades, ¿verdad?, pero están de acuerdo con el Cuaternario. Eso se irá aclarando poco a poco.

Pregunta. – Dos preguntas: Primera, Cristo, el encargado, por decirlo de alguna manera de nuestro Sistema, ¿estuvo también sometido a los Señores del Karma, ya que Él no necesitaba liberación? Segunda, la criatura cuando ha llegado a un nivel de elevación como al de los Dioses, ¿esta sometido a los Señores del Karma?

Vicente. – Hay que considerar la perfección no como un estado de conciencia, no como ahora tratar de poner a Cristo como ejemplo, porque por encima del Cristo hay muchos seres dentro de la escala de la Jerarquía, por lo tanto está bajo los efectos del Karma, como (*lo está*) el Logos Planetario. Hemos dicho que antes de que se produzca el universo hay la Cruz Kármica. Y los horóscopos se inician con la Cruz porque es la Cruz del Destino, realmente. Porque podemos decir, dentro de un cuadro de situaciones psicológicas, y Cristo representó un cuadro de situaciones supremas, sublimes, hasta más allá de nuestro pensamiento, (*que*) también realizó la obra de los Señores del Karma y testificó con su ejemplo la liberación de los Señores del Karma. Se liberó en la Cruz. Entonces, el símbolo de la Rosacruz es precisamente el sacrificio no de Cristo sino de todos aquellos que restablecen la Ley y el Equilibrio Cósmico, es decir, que si la persona es perfecta lo será en virtud de que no está crucificado sobre la Cruz sino que se ha convertido en la Rosa sobre la Cruz. ¿Verdad? Entonces, consecuencia, que lo hemos dicho antes: la Cruz precede siempre toda posible manifestación. Los Señores del Karma encarnan los movimientos de la Cruz. Sea cual sea la Cruz, están presentes allí los Señores del Karma. En el ser humano se inicia con el chacra Muladhara, que es el principio de vida material, entonces significa que habrá otros Señores por encima de la vida material que también están actuando kármicamente. La liberación consiste precisamente cuando el hombre ha ajustado sus actos al juicio de la Ley y al cumplimiento de los actos, cuando no teme a la muerte, sabe leer en los registros y se hace asequible a la iniciación, que es la Liberación de una parcela de su ser, es decir, no existe jamás una liberación absoluta; existe una liberación permanente, que no es lo mismo que una percepción como meta. Es decir que la liberación es “*un movimiento hacia*”. ¿Hacia dónde? Hacia arriba y hacia dentro. Entonces, lo hemos discutido, hay una jerarquía, pero jerarquía dentro de este movimiento de integración que llamamos perfección. La gloria del ser humano, la gloria del discípulo, es saber que jamás será perfecto, que siempre irá ascendiendo en perfección, que no es lo mismo que pararse en un punto y decir, “*he llegado*”. No se puede llegar donde no existen caminos. Y la liberación no constituye un camino hacia un lugar determinado sino que es un movimiento permanente y constante que lleva al hombre desde la oscuridad de la materia hasta lo más elevado del espíritu. Y estos Señores son sus agentes. No los miremos con recelo. Son la Ley que nosotros mismos hemos establecido.

Pregunta. – ¿Podíamos decir que la memoria es en parte la intuición?

Vicente. – En parte la intuición. Pero la intuición tiene más que ver con los actos del futuro que (*con*) los del presente y del pasado. Para el pasado, el registro es hacia la izquierda internamente, la parte interna del centro Ajna, y la intuición es la parte derecha de éste centro. Éste va hacia el pasado y éste hacia el futuro, y en el centro del chacra existe la permanente visión del presente. Para mí es mejor no detenerse jamás hacia el pasado. Hay personas que están orgullosas de saber de su pasado, lo cual es una limitación, y hay personas que están pensando nebulosamente en el futuro, y también es una limitación. Entonces, hay un punto que es el presente inmediato que nos da una razón evidente del pasado y del futuro, porque, lógicamente, no existe presente sin un pasado, pero tampoco existe un futuro sino el presente. Entonces, si vivimos íntegramente en el presente, vivimos al propio tiempo el pasado y el futuro. Estamos en el eterno ahora y aquí en este momento no hay otra cosa. Entonces, viviendo constantemente este presente y este eterno ahora, estamos viviendo el movimiento de la liberación, estamos, en cierta manera y hasta cierto punto, evadiéndonos de la justicia de los Señores del Karma, hemos perdido densidad, hemos perdido peso, estamos liberándonos constantemente, como dice Krishnamurti. Dense cuenta del mensaje de Krishnamurti: está hablando esto precisamente, constantemente. No hablará de esto porque esto debemos decirlo nosotros, pero Krishnamurti está en este momento renovado que es la Liberación, y que es una atención constante hacia todo cuanto nos rodea. Es el sentir el corazón constantemente desahogado con una mente que jamás se paraliza sobre cualquier objeto, que está constantemente renovándose desde el principio, está constantemente destruyendo sus propias auto-limitaciones, está progresando hacia el futuro sin moverse del presente y sin abandonar el pasado, está, simplemente, viviendo. Lo que no hacemos nosotros, que estamos uncidos a la rueda constante de Samsâra, de muerte y nacimiento, de fuerza centrípeta, de fuerza centrífuga sin escaparnos jamás de estas justicias.

Los Señores del Karma. 2ª Parte **Barcelona, 7 de Octubre de 1980**

Vicente. – En nuestra anterior conversación, nos referimos concretamente a las Leyes del Karma y muy concretamente también a los cuatro Señores que llevan adelante el impulso cíclico de la evolución universal. Se ha hablado mucho de los Señores del Karma pero siempre se ha hecho en un sentido genérico o bien situándolos en un plano de utopía o de abstracción, pero el esoterista debe concretar todas las abstracciones, debe convertir la energía en materia – si es que podemos decirlo así – y cualificar dentro de cada forma abstracta el concepto intelectual que pueda llegar más fácilmente a la mente de los hombres en estos momentos cíclicos de la evolución planetaria. Por tanto, vemos que los Señores del Karma, que constituían una abstracción y se los definía simplemente como la Ley de Causa y Efecto, son cuatro entidades muy reconocidas ocultamente, singularmente si se posee visión etérica, que están trabajando activamente dentro de nuestro universo de segundo rayo para llevar adelante el proceso evolutivo. Concretamente, vemos que existe el Ángel de la Muerte – ya que los Señores del Karma son potentísimas entidades angélicas –, el Señor de la Justicia, el Señor de los Registros Akásicos y el Señor de la Liberación. Cada uno de estos grandes Señores gobierna una parte del universo. Constituyen, por así decirlo, las aspas de la Cruz del Karma, los Cuatro Puntos Cardinales, de los cuales el norte está orientado hacia la estrella Sirio, constituyendo aparentemente esta estrella de la constelación del Can una meta

inmediata para nuestro Logos Solar. La Cruz Kármica precede la evolución no sólo en nuestro universo de segundo rayo, sino en todos los universos, no importa cuál sea su rayo, que viven y tienen su ser en las inmensas oquedades del cosmos. De ahí que, a pesar de que exista una gran abstracción cuando intentamos tratar los temas universales, existe por otra parte una gran concreción para el esoterista porque utiliza el principio hermético de la analogía, es decir, *que igual es arriba que abajo, igual es abajo que arriba, y lo que se hace aquí en la Tierra será atado en el Cielo y viceversa*, porque existe una comunión de los santos, tal como se dice, según el léxico cristiano, y existe una gran familia cósmica que participa de las mismas inquietudes de la evolución, con su grupo inmenso de necesidades kármicas y el deseo inmenso de los Logos de surgir triunfantes de su esquema evolutivo. El Ángel de la Muerte, tal como decíamos, controla todos los fenómenos de la muerte que se registran dentro y fuera del universo. El símbolo del Señor de la Muerte, tal como puede ser apreciado en los planos astrales, es un ángel llevando una calavera: el símbolo de la muerte humana, pero si nos remontamos al plano causal, aparece el Señor de la Muerte solamente con un dardo de fuego en la mano, este dardo de fuego es, aparentemente, un cetro de poder correspondiente al primer rayo que destruye todas las formas, todas las formas que han demostrado una incapacidad evidente para resistir la tremenda energía dinámica de la vida potencial del Logos. Es decir, que la muerte en sí no es sino la pérdida de una estructura que se ha hecho innecesaria por cuanto ha perdido flexibilidad y adaptabilidad al proceso activo de la vida o al proceso activo de la vida del Logos, de la vida de Dios en nuestro universo. El Señor de la Justicia tiene en sus manos el destino de los seres humanos. Se le supone relacionado con la constelación de Libra, sostiene la balanza de la justicia y lleva también la espada del cumplimiento. Según se nos dice, es su extrema potencia tan grande que conoce todos los secretos del corazón, no sólo de los seres humanos, sino también de los altos iniciados, porque está por encima del propio Logos; es decir, que vemos la balanza de la justicia y la espada representando la ley y su cumplimiento. Recordemos que el símbolo de la espada y de la balanza es tal como los ve el clarividente en el plano astral, pero, si asciende al plano mental superior o al plano causal, se ve a un ángel en actitud de bendecir, constituyendo así la balanza de la justicia cósmica. La balanza realmente justa no pone ni quita nada al justo ejercicio de la ley, es simbólicamente la *Balanza de Osiris* que pesa el corazón de los mortales dándole a cada cual lo que realmente se merece. El Ángel de los Registros Akásicos, esotéricamente definido como la *Memoria Cósmica*, controla todo cuanto se hizo, cuanto se hace y cuanto se hará a través del tiempo dentro del universo registrando todos los mínimos detalles de la acción controladora de todas las voluntades que viven, se mueven y tienen su razón de ser en no importa qué planeta o universo dentro del cosmos absoluto. Es decir, que sin la presión sideral de este Ángel de los Registros, hablando en términos astrológicos, no existiría la conciencia humana, no podríamos comunicarnos porque nos faltaría la base de la acción, pues la conciencia humana es el resultado de la sedimentación de todos los recuerdos del pasado desde que el hombre empezó a ser hasta la consumación de los siglos, y los recuerdos suministrados por el Señor de los Registros a través del átomo permanente, físico, astral, mental, búdico o átomico, permiten la expresión de la conciencia en el tiempo. Es decir, que el tiempo como fenómeno social no es ni más ni menos que la conciencia que se hace de este Señor de los Registros, el cual está en todas las cosas pues, incluso, los átomos tienen memoria, incluso los átomos tienen conciencia, y esta conciencia universal que posee todo cuanto ha nacido es la base del principio de la evolución, (*es*) la conciencia de síntesis a la cual todos deberemos llegar un día. Recogiendo la obra de los Grandes Señores de la Muerte, de la Justicia y de la Memoria Cósmica, está el Ángel de la Liberación. Es, simbólicamente, el ángel que triunfa de todas las pasiones de no importa qué lugar en el cosmos pues donde existe manifestación existe ley de necesidad y, por lo tanto, existe la gravitación del karma. El Señor de la Liberación es, simbólicamente, el que introducido a través de sus devas mensajeros, por decirlo esotéricamente, en el corazón del hombre, le permite situarse por encima de sus propias pasiones, le permite situarse por encima de sí mismo, venciendo lo que es del tiempo. La conciencia de la liberación es una conciencia atemporal, está más allá de los cauces del tiempo, y el Señor de la Liberación nos enseña internamente a liberarnos de las limitaciones, las limitaciones engendradas por la lucha de los tres elementales: físico, astral y mental, que constituyen el mecanismo de expresión del Alma en esta presente ronda planetaria. Ustedes saben que la creación en el tiempo de un universo, como la creación de un ser humano, viene precedida por la Cruz Kármica; según se nos dice, está más allá del conocimiento de los hombres, y aún de los más exaltados Adeptos, este concepto de la Cruz que precede a la vida de cualquier universo. Los Señores del Karma, cada cual en su función interna, ven las necesidades universales del Logos que va a tomar cuerpo de materia en el universo y, de acuerdo, con esas necesidades se orienta la Cruz Kármica, los puntos cardinales, siendo estos puntos cardinales una constante en el cosmos. El norte de todo universo, de toda constelación y de toda galaxia va orientado siempre hacia un universo, una constelación o una galaxia de tipo superior. Existe aquello que llamamos el círculo-no-se-pasa, el círculo infranqueable impuesto por el Logos de todo universo porque el círculo máximo de expansión, así como el círculo de expresión mínima, están llevados adelante por las características de los Señores del Karma, los cuales limitan la presión del Logos y lo sitúan dentro de su propio círculo-no-se-pasa; allí debe, inexorablemente, realizar su evolución, una evolución que más adelante rebasará las dimensiones del espacio para fundirse, a través de iniciaciones cósmicas, con aquellos centros de atracción superior que constituyen la reorientación activa y positiva de todo universo, de toda constelación y de toda galaxia. Bien, hoy vamos a referirnos muy concretamente a la acción del karma en el ser humano, es decir, la presión de los Grandes Señores sobre el individuo, este “yo” que conocemos, esta personalidad que posee tres cuerpos y un alma en expansión cíclica que está tratando constantemente de reorientar su norte hacia la estrella más lejana, la estrella superior que condiciona todas sus actitudes en el tiempo. Los cuatro condicionamientos básicos en la vida del ser humano son, kármicamente hablando, el nacimiento, la enfermedad, la vejez y la muerte. Cada uno de estos grandes condicionamientos humanos viene regido por uno u otro de los Señores del Karma, o a través de la inmensa hueste de ángeles y servidores. Naturalmente, al hablar de un ángel de la categoría de los Señores del Karma, más allá de los Agniswhattas, de los Agnisuryas y de los Agnischaitas, que dirigen la evolución solar, debemos hacer referencia también a esta inmensa pléyade de devas inspiradores, de devas constructores que realizan la obra que estos Grandes Señores, con el impulso prodigioso de su mente atemporal y ultradimensional, tienen la misión de cumplir con respecto al universo. El nacimiento es símbolo de alumbramiento, de luz; por tanto, es la obra del Señor de la Liberación, como es la obra del proceso iniciático, llevado adelante también por el Señor de la Liberación a través de sus ángeles mensajeros. Todo este proceso se va llevando a cabo de una manera rítmica, venciendo la inercia del tiempo, extendiéndose en la profundidad misteriosa del espacio, constituyendo, así, el bloque magnífico de la acción coordinada de los Grandes Avatares que, desde tiempos inmemoriales e invocados por el poder del Señor de la Justicia, vienen cíclicamente a la Tierra para reorientar las voluntades de los hombres. La enfermedad es un proceso natural de desgaste de la materia por la acción del tiempo. Si la persona no tuviese una noción del tiempo, una conciencia del tiempo, no envejecería, pero el hombre es esclavo del tiempo y como es esclavo del tiempo tiene que existir el Señor de los Registros, tiene que existir el Señor de la Liberación, de la Justicia y de la Muerte porque decir tiempo es decir limitación y la limitación o el condicionamiento impuesto por la ley de los vehículos hace que la persona esté fatalmente unida al carro de la tradición, al carro de todo cuanto se dijo a través del tiempo, es decir, que cuando la persona hace conciencia del tiempo o se paraliza en un recuerdo o en una memoria ha dejado prácticamente de existir espiritualmente. El fenómeno del tiempo y el fenómeno de la conciencia del tiempo a través de los recuerdos inconsumados del pasado y también, por qué no decirlo, de las ilusiones del futuro, han creado el morbo del tiempo en el corazón del hombre. Por eso hay enfermedades y por eso existe la vejez. Es decir, que el remedio, la liberación de los Señores del Karma pertenece íntegramente al ser humano o a los grandes Logos porque, en tanto que el Logos tenga manifestación exclusiva y potencial de universalización o de encarnación, tendrá que invocar a estos Grandes Señores en el nivel que sea. Entonces, para todo universo, para todo planeta y para todo ser humano existe la vejez, la enfermedad, la muerte; y también un posterior estado de iluminación, de inspiración o de perfección, el cual abrirá las compuertas de la conciencia hacia nuevas dimensiones. Haciendo referencia a lo que dijimos antes, el norte del ser humano se va aproximando hacia la estrella, hacia el planeta, hacia el Maestro o hacia el Logos que constituye el centro espiritual de su vida. Existe también, y lo saben ustedes muy bien, el fenómeno reconocido de la vejez, de la edad. Naturalmente, lo mismo que ocurre con toda la acción de los Señores del Karma, el ser humano está dentro de un círculo misterioso con cuatro etapas principales a recorrer, que son la niñez, hasta la adolescencia, la juventud, la edad madura y la vejez; son la representación en tiempo y espacio de los cuatro Yugas o edades kármicas del planeta: el Kali Yuga, Dwapara Yuga, Treta Yuga y Krita o Satya Yuga, los Yugas que corresponden a nuestra cuarta ronda planetaria, a nuestro cuarto planeta y a nuestra cuarta cadena de mundos. Por lo tanto, si se nos permite introducirnos en el misterio de los Señores del Karma, es precisamente porque estamos fatalmente unidos a un proceso que tiene como base el cuaternario, el cuaternario inferior, con el cuerpo físico denso, el cuerpo etérico, el cuerpo emocional y el cuerpo mental; lo demás son abstracciones en este momento, pertenecen, quizás, a la séptima subraza de nuestra quinta raza. Pero lo interesante del proceso es que la humanidad es el cuarto reino y está regido potencialmente por el cuarto rayo, es decir, que si cíclicamente se nos presenta la oportunidad de conocer algo de la vida secreta de los Señores del Karma, es por esta cadena de acontecimientos cíclicos que empiezan en la cuarta cadena, la cuarta ronda, el cuarto rayo, el cuarto planeta y también la cuarta raza que es la humana. Es interesante de comprender porque parece que estemos hablando de cosas muy abstractas y, no obstante, por la presión del cuaternario se hacen concretas. Ustedes preguntarán, quizás, por qué estos números, dense cuenta que estamos tratando con un proceso cíclico y que este círculo donde hay 18, 36, 54 y 72, corresponde no al individuo como ser humano particular sino a la humanidad, al cuarto reino como un todo. Es decir, que la niñez, que va de 0 años a 18, pasando por la pubertad o la adolescencia, es el primer ciclo de vida que corresponde a uno de estos Grandes Señores,

habida cuenta la Ley de la Analogía y que cada uno de los Señores del Karma controla una parte o un sector de los cuatro sectores que constituyen el proceso cardinal de los universos, de los planetas y de las personas. No son tomadas estas cifras al azar sino que se basan en un proceso científico conocido por la ciencia, como, por ejemplo, que por término medio cada persona efectúa 18 respiraciones por minuto y que el 72 es el resultado de multiplicar las 18 respiraciones por 4 pulsaciones que corresponden a cada una de las respiraciones, pero si buscamos la analogía y buscamos el proceso científico superior, veremos que un ser humano efectúa en una hora 1.080 respiraciones que multiplicadas por 24 horas de cada día nos dan 25.920 años, que son los que tarda nuestro planeta Tierra en dar la vuelta al círculo mayor a través del proceso de retrogradación del planeta en su movimiento a través del círculo mayor del Zodíaco. Las 25.920 respiraciones que efectúa el ser humano durante el día, durante las 24 horas, tienen que ver, necesariamente, con lo que tarda un día de Brahma o un Manvántara, que es el día que corresponde al ciclo del Logos Planetario llevando su cuerpo de manifestación a través de la rueda del zodiaco en su movimiento de precesión de los equinoccios. Así que vean ustedes que no se toman al azar los años. Si suman ustedes cada una de las cifras, así como (*si suman también*) buscando los números dígitos de 25.900 años, o 25.900 respiraciones, te dan siempre 9, porque el 9 es el número del hombre. Entonces, el proceso... (*Se produce un corte de sonido*)... de la vida, tal como puede verlo un Adepto, situado en el plano búdico y mirando las cosas a través del cuerpo causal. En todo caso, existen una serie de incidentes kármicos, por así decirlo, necesarios porque provienen de la ley augusta de necesidad, que hace que todo, excepto el cuaternario, o fenómeno cuaternario en la vida del universo, sea la representación augusta de los Señores del Karma, siendo los Señores del Karma los intérpretes justos de la Ley pues conocen el fin desde el principio. Conocen las intenciones del Logos, Solar y Planetario o, en su defecto, conocen el pasado y el futuro del ser humano y, por lo tanto, existe una justicia que está más allá del ejercicio de la ley inventada por los hombres, cuyos códigos de justicia se amparan en la crueldad, en la ignorancia y en la falta de comprensión de sus hermanos. Existe al menos la posibilidad de una justicia natural, de algo que está más allá y por encima de la voluntad de los hombres. La muerte, cuyo estudio hemos realizado durante cuatro meses, como ustedes saben, consta también de cuatro etapas principales cada una de las cuales está regida por un Señor del Karma. Existe primero la ruptura del cordón plateado que efectúa un enviado del Señor de la Muerte, uno de aquellos ángeles a quienes la tradición asigna el nombre de los Ángeles del Silencio y que toda persona moribunda, o todas aquellas personas que han tenido un accidente o han estado en peligro de muerte, pueden contemplar en el momento del traspaso. En dicho momento han visto al Ángel del Silencio, o el Ángel de la Luz, como quieran llamarle; son los enviados del Señor de la Muerte que rompen el cordón plateado o lo dejan intacto dependiendo (*así*) todo el proceso del karma del alma y también de sus necesidades de expansión. Existe también el proceso de recapitulación, que es inmediato después de la muerte. La recapitulación, lógicamente, pertenece al Señor de los Registros pues en tanto el Ángel está recapitulando —una actividad de los ángeles dependientes de este Gran Señor de los Registros— va introduciendo estos recuerdos en el átomo permanente físico, y el acto de acoger el átomo permanente los registros que el Alma en su expansión espiritual, o en su memorización cósmica de sus actividades, está trazando en el éter, es en realidad la obra mística de la conciencia que debe perpetuarse a través de las edades; y solamente puede perpetuarse cuando tenga realmente recuerdos donde apoyarse, pues la conciencia se estructura siempre sobre los recuerdos del yo, ya sea el yo humano ya sea el yo divino de cualquier constelación o galaxia. Existe también el examen de conciencia que se realiza en el plano astral, en el segundo nivel, llevado adelante por el Señor de la Justicia. El Señor de la Justicia interpreta las necesidades del Alma y acoge al Alma para que ésta, en un momento de exaltación interna, se dé cuenta de cuál es realmente su misión en la próxima vida, porque ésta ha terminado, y ve en un momento de exaltación espiritual lo que podría haber sido su acción en el presente, según sus propios merecimientos, se ha equivocado, ha habido pérdidas de fe, pérdidas de esperanza, incompreensión, momentos de odio, momentos de tensión interna, momentos de vitalidad exquisita, momentos de exaltación. Y todo esto tiene que quedar registrado en la conciencia de una manera que siempre el Alma pueda ver el alcance de sus acciones, y a esto se le llama místicamente un examen de conciencia, que el Señor de la Justicia le está mostrando constantemente al Alma en forma de “voz de la conciencia”, una voz que raramente se oye, como ustedes saben. Y luego, la cuarta etapa, que pertenece al Señor de la Liberación. Es la etapa denominada esotéricamente de entrada en el Devachán. Hemos hablado del Devachán, hemos hablado, anteriormente, del Kamaloka diciendo que el Kamaloka no es ni más ni menos que el plano astral o el subplano, el nivel en el plano astral, donde comúnmente el Alma realiza su evolución, o puede ser también su correspondencia mental, lo que técnicamente llamamos el Devachán, siendo el Devachán un lugar de descanso así como el Kamaloka es un lugar de deseo, o un estado de conciencia más que un lugar, pues internamente el hombre aposenta o crea un lugar en el cosmos cuando se sitúa en el espacio. Cuando deja de situarse en el espacio no hay tiempo, existe solamente la presión sideral y un estado consciente de apertura hacia la vida superior que es común a todas las almas, y esta apertura superior de las almas buscando la luz, más luz constantemente, es la obra del Señor de la Liberación. Teniendo en cuenta que la lanza o la espada con la cual mata al dragón de sus pasiones, de sus limitaciones, es el símbolo de la columna vertebral por donde asciende el fuego místico de Kundalini. La sangre roja del dragón no es sino el impulso que subirá a través de la espada o de la lanza (*y*) que llevará al ser humano a todas las iniciaciones posibles dentro de nuestro esquema planetario y solar cuando sea el momento llegado. En todo existe un proceso de analogía que podemos acoger sin reservas por cuanto pertenece a todo el universo, siendo la humanidad una pequeña partícula del universo y siendo el hombre una partícula dentro de la humanidad cuya misión es vivir de acuerdo con la ley, amparado en su justicia y utilizando en todo momento la espada del cumplimiento universal. Y para terminar, y buscando la acción de los Señores del Karma en su función de rayos, diremos que el Señor de la Muerte utiliza el fuego destructor del primer rayo. No lleva una espada, sino un dardo de fuego con el cual, aparentemente, destruye todas las formas que demostraron incapacidad de seguir creciendo al ritmo de la vida humana. Este proceso que es traído a través del primer rayo, según se nos dice esotéricamente, viene provocado por un ser extraordinario o una estrella de la constelación de Leo. Leo, primer rayo, llega a nosotros a través, precisamente, del sol y el Señor de la Muerte utiliza el fuego del sol para destruir todas las formas. El color que utiliza es el rojo vivo escarlata, es decir, el fuego en su máxima expresión, el fuego eléctrico de la divinidad, y lo mismo destruye una forma gastada que encima de las cenizas de la forma gastada está erigiendo un monumento a la estructura de la iniciación. Es decir, que hay que morir para vivir y no puede vivir aquella persona que no renace constantemente de sus propias cenizas, igual que el Ave Fénix. El Señor de la Justicia utiliza la fuerza del segundo rayo y, según se nos dice, extrae su fuerza de la constelación de Sagitario y lleva a nosotros el poder del planeta Júpiter, el cual, esotéricamente, es considerado un padre de justicia, un padre de amor. No en vano en los anales místicos del pasado de la Jerarquía existe la imagen mística del sol cogiendo, simbólicamente, del brazo a Júpiter, de la misma manera que Cristo cogía a Juan, es decir, que hay una misteriosa relación entre Juan el discípulo y Cristo el Maestro, y Júpiter el Señor de la Justicia y el Señor del Universo, utiliza el poder del segundo rayo, que viene a través de un color muy definido, el azul índigo, es el color de nuestro universo, del espacio vital que circunda nuestro universo. El Señor de los Archivos utiliza el color amarillo intenso. No hay colores para describir en la Tierra los colores que provienen del cielo, lo único que sabemos es que el Señor de los Registros se apoya en la constelación de Géminis y utiliza Mercurio como campo positivo de expresión. Y el Señor de la Liberación, más allá de los conceptos conocidos, está utilizando el poder del séptimo rayo y al planeta Urano como campo de expresión, siendo el color violeta el que utiliza como expresión en tiempo y espacio. Teniendo en cuenta algo muy positivo, y es que en estos momentos existe una gran influencia de energía del séptimo rayo en nuestro planeta, a través del planeta Urano y de la constelación de Acuario, lo cual significa que estamos predisuestos a la liberación, yo creo que estamos todos aquí para la liberación. El hecho de que ustedes estén tan atentos, lo cual es digno de reconocer, y el poder... de la naturaleza, este poder de atención con que la persona sigue todo aquello que realmente constituya un campo magnético positivo de atracción permitirá que en esta Era Nueva muchos de nosotros alcanzaremos la iniciación. Si queremos acogernos al dictado de la ley, veremos a los cuatro Señores como cuatro camaradas, como cuatro compañeros y no como la espantosa silueta de un destino marchito o de un proceso inapelable y cruel que gravita constantemente sobre el corazón del hombre. Son nuestros Hermanos Mayores, son nuestros aliados en la acción de convertir nuestro planeta Tierra en un centro de fraternidad universal.

Los Señores del Karm. 3ª Parte Barcelona, el 11 de Octubre de 1980

Vicente.— Según dijimos en la anterior conversación, el tema de los Señores del Karma ha constituido un apasionante misterio espiritual para el investigador esotérico de todos los tiempos. Sin embargo, el impenetrable secreto que envuelve la excelsa vida de los Señores del Karma sólo será revelado en el devenir de ciertas trascendentes iniciaciones recibidas en los más altos niveles del sistema solar. Así, lo que hicimos en la anterior conversación y lo que vamos a hacer en esta de hoy, es intentar mayormente revelar los misterios menores acerca de la vida y cualidades de estas misteriosas entidades, agentes del bien universal, y hablar también del trabajo que realizan dentro del “círculo no se pasa” del universo. Una parte del secreto que puede ser revelado acerca de los Señores del Karma es, como Vds. saben, el sentido de que no son una abstracción, tal como suele decirse en el lenguaje profano, sino que son algo concreto y positivo, entidades angélicas de elevadísima e indescriptible perfección espiritual, cuya evolución se realiza en desconocidos niveles del plano mental cósmico, que actúan en forma interdependiente y que cada uno de ellos rige un sector definido dentro del sistema solar y en la vida de la naturaleza, realizando su labor por medio de una infinita y prodigiosa cantidad de devas de distinta jerarquía, quienes ejercen definitivamente su poder

desde los niveles arrúpicos o sin forma, hasta las más objetivas formas de vida de los reinos inferiores, siguiendo, tal como dijimos, cuatro objetivos específicos que constituyen la esencia particular de sus vidas y de sus especiales misiones: Primero, la destrucción de todas las formas cristalizadas en la vida del universo; segundo, la expresión constante y permanente del propósito de perfección solar; tercero, el registro cíclico de todos los sucesos temporales y atemporales dentro del universo; y cuarto, la creación de formas nuevas por el proceso infinito de revelación de los impulsos cíclicos en la vida de la naturaleza, y tal como dijimos, estas cuatro actividades fundamentales caracterizan o personifican —si Vds. me lo permiten—, a cada uno de los Señores del Karma, veamos: El Ángel de la Muerte, el Ángel de la Justicia, el Ángel de los Archivos Akhásicos y el Ángel de la Liberación. Bien, el tema que voy a someter a la consideración de Vds. es la actividad de los Señores del Karma sobre la vida del ser humano, analizando los cuatro aspectos particulares que definen en los acontecimientos del tiempo, los condicionamientos que gravitan encima de la personalidad humana en tiempo y espacio y que, como Vds. saben, son cuatro por cuanto están debidamente relacionados con la actividad de cada uno de los Señores del Karma, estas actividades son: El nacimiento, la enfermedad, la vejez y la muerte. Es lógico suponer que tales aspectos estarán condicionados por la actividad particular de uno u otro de los Señores del Karma ya que si establecemos una analogía con lo dicho en la conversación anterior, podemos entresacar de la misma la siguiente relación: El nacimiento, símbolo de iluminación o de alumbramiento está relacionado con el Ángel de la Liberación; la enfermedad como limitación de facultades humanas está relacionada con el Ángel de la Justicia; la vejez o la expresión limitadora de la acción del tiempo en la persona viene condicionada enteramente por el Ángel del Tiempo, es decir, el Ángel de los Archivos Akhásicos o tal como esotéricamente se dice: la Memoria Cósmica de la Naturaleza. Y, finalmente, la muerte, este proceso destructor de todas las formas gastadas, incapaces de resistir el impulso dinámico de la vida, está regido enteramente por la actividad del Ángel Exterminador, el destructor de la forma, el Ángel de la Muerte. Las condiciones que presiden el nacimiento de un ser humano a la vida física son inteligentemente preparadas por el Señor de la Liberación, siguiendo las directrices señaladas por sus dos hermanos: el Ángel de la Justicia y el Ángel de Memoria Cósmica. El Ángel de la Muerte, respetuosamente aparte, debe aguardar todavía la hora cíclica en que la forma sea totalmente innecesaria por falta de fluidez y de adaptación al proceso de la vida para cumplir entonces con su función destructora. El Señor de la Liberación, que decide el acto cíclico del nacimiento, rigiendo los períodos solemnes que se extienden desde el instante de la concepción —un milagro cósmico— hasta el momento cumbre del alumbramiento, el surgir a la luz de la forma física gestada en los momentos de oscuridad dentro del claustro materno, constituye un acto de liberación de la propia forma y es la representación en la vida de la materia de aquella otra liberación o entrada en el Reino de la Luz que, esotéricamente llamamos Iniciación, confirmándose plenamente y en todos los sentidos imaginables el principio hermético de analogía: *“Igual es arriba que abajo; igual es abajo que arriba”*, cuya relación se prolonga desde las bases materiales de la existencia hasta los más elevados niveles espirituales, jalonando de luz el proceso que desde tiempos inmemoriales se conoce bajo el nombre místico de *Sendero*. Los actos cíclicos que presagian o anuncian un nuevo nacimiento en la vida de cualquier alma humana son cuidadosamente cronometrados, por decirlo de alguna manera, por el Ángel de los Registros Akhásicos, el cual somete la panorámica completa de la vida individual a la atención infinita del Ángel de la Justicia y éste contemplando el pasado del alma y habiendo pesado convenientemente su corazón, tal como rezan los misterios de Osiris, y extraído del mismo las tres energías resultantes del proceso de recapitulación del alma, efectuado durante el proceso cíclico de la muerte del cuerpo de manifestación, emite su justo veredicto y pronuncia el mantram sagrado: *“Hágase”*. Un mantram al que responden los devas cuyo pasado —no me atrevo a decir karma— viene entretejido de muchos y muy estrechos contactos con el alma que va a encarnar, y a partir de este momento suceden cinco cosas: Primera, se le muestran al alma que va a encarnar, en un momento de mística iluminación, las condiciones que deberá enfrentar en su nueva existencia física, ésta iluminación le viene transmitida por el Ángel Solar. Segunda, le son confiados los tres mantrams o las tres místicas voces, tal como esotéricamente se dice, le han de confiar el secreto de su nuevo nacimiento: una voz para el cuerpo mental, otra para el cuerpo emocional y la tercera y última para el cuerpo físico. La pronunciación de estos tres mantrams abren los éteres del espacio y de su inmaculado seno surgen tres devas, los tres elementales constructores de gran evolución espiritual que deberán construir los tres cuerpos de manifestación del alma. Tercera, una voz resuena entonces procedente del plano cósmico emitida por el Señor de la Liberación proyectándola sobre el cuerpo causal del alma, el Ángel Solar o el Yo Superior a su vez, y al conjuro de este mantram emite otro muy directo y particular y lo transmite al alma en proceso de encarnación física. Cuarto, el alma oye esta llamada y, a igual que sucede en la creación de un nuevo universo, pronuncia el mantram de mística aquiescencia: *“Cúmplase, Señor Tu Voluntad”*. Simultáneamente, corrientes etéricas de tres tipos vibratorios se arremolinan alrededor de los tres átomos permanentes y se inicia el proceso de substanciación del éter correspondiente a cada uno de los tres vehículos de manifestación, teniendo lugar entonces lo que en términos místicos llamamos el Misterio de la Concepción. A partir de este momento el alma entra en un estado definido de quietud y se sumerge en un mundo de incomprensible de silencio, una especie de sueño del alma, y deja que los tres elementales constructores vayan realizando su obra. El elemental físico se introduce entonces en las entrañas de la mujer que va a ser la madre física del alma que va a encarnar, llevando consigo el tesoro inapreciable del átomo permanente físico que el Señor de los Registros Akhásicos le había confiado, y alrededor de este centro de energía cósmica conteniendo todas las memorias del alma empieza su obra de construcción del cuerpo físico utilizando los éteres más convenientes para la propia evolución del alma. Quinto, una vez que el cuerpo físico ha sido convenientemente estructurado, al final del ciclo normal de nueve meses, la voz del Ángel Solar resuena nuevamente desde el plano causal, despierta al alma sumida en sueño y le indica el momento exacto y trascendente del nacimiento; éste se efectúa bajo la dirección del Ángel Liberador, el cual contempla el espacio sideral, ve la posición de las estrellas y con una sabiduría infinita que está más allá de la comprensión humana, pronuncia el último y definitivo Mantram: *“Hágase la luz”*, y a este conjuro mágico una misteriosa corriente de vida divina impulsa cuerpo y alma hacia el exterior, se produce el alumbramiento y un nuevo ser nace a la vida de la experiencia en los tres mundos del esfuerzo humano, y el tiempo y el espacio y su obra mancomunada: la conciencia, se han fundido de nuevo para revelar el íntimo secreto de la Vida de Dios, latente en lo más profundo del corazón de toda existencia manifestada. Con respecto a las enfermedades podemos decir que todo tipo de enfermedad registrada por el ser humano en su existencia física es básicamente el resultado de una acción kármica dictaminada por el Señor de la Justicia después de haber examinado los Archivos Akhásicos que le suministra el Ángel de los Registros, las vidas anteriores del alma y, como consecuencia de tal lectura, divisando también las oportunidades divinas de redención del alma se provocan dos condiciones muy interesantes en la existencia humana: El pago consciente, aunque irremediable, de pasados errores y omisiones espirituales, bajo formas de enfermedades físicas, dolencias psíquicas y desarreglos mentales; la aceptación asimismo consciente de parte del alma de un karma adicional de enfermedades y dolencias como oportunidades cíclicas de perfección. Ese método de aceleración del proceso kármico fue seguido mayormente por los discípulos de la Era de Piscis; la aceleración del proceso evolutivo por parte de los discípulos de la Nueva Era —la Era de Acuario— se edifica a través del servicio creador. Una vez que el alma aceptó el reto de los acontecimientos posteriores a su nacimiento en su contacto con el Ser Causal, ya nada detendrá el impulso de la ley de cumplimiento y el karma deberá cumplirse. La expresión de tal impulso viene determinada por aquellos factores que esotéricamente podríamos definir como presiones siderales, es decir, las influencias astrológicas procedentes de las Constelaciones del Zodíaco y del propio Sistema Solar. Las enfermedades físicas y las dolencias psíquicas obedecen así al dictado de una ley justa y equitativa, aceptada conscientemente la mayoría de las veces por las almas cuando han logrado acopiar una gran reserva de luz espiritual en sus vidas y pueden reorientar el destino marcado por las estrellas después de haber efectuado grandes y supremos reajustes dentro de sí, ya como aspirantes o como discípulos-aceptados, bajo la experta dirección de algún cualificado discípulo o algún iniciado de la Jerarquía Planetaria. Nada diremos en nuestra conversación de hoy acerca del origen básico o kármico de las enfermedades contraídas por el género humano y transportadas a la humanidad actual procedentes de la evolución cíclica de las primeras razas ni tampoco entraremos en detalles acerca de las formas psíquicas de las enfermedades, ya que estas ideas fueron expuestas en el primer volumen de este tratado. Debemos insistir, sin embargo, en el hecho de que nuestra atmósfera planetaria está llena todavía de residuos kármicos cuya activa permanencia en los niveles etéricos demuestra la incapacidad humana de sanear su campo magnético-psíquico y de invocar convenientemente a los ángeles color violeta de la curación física de enfermedades y a los excelsos devas azules que poseen el inapreciable secreto de la armonía psíquica. Lo que mencionamos anteriormente acerca de la aceptación voluntaria de un karma adicional en forma de enfermedades, dolencias u otras condiciones adversas gravitando sobre el alma en encarnación física contiene, sin embargo, una cláusula secreta, si podemos decirlo así, mediante la cual una reserva complementaria de energía espiritual puede ser reorientada hacia cualquier particular o trascendente destino, el cual desde el ángulo de vista corriente debería haber llegado a un extremo límite de cumplimiento, sin oportunidad alguna de salvación pero que, no obstante, dicha salvación se produce y tiene lugar. No se tratará entonces, ni en ningún caso, de lo que corrientemente suele llamarse un milagro, ni tampoco la expresión de un poder sobre los Señores del Karma sino simplemente que ciertas motivaciones ocultas del alma aconsejaron aquel reajuste. En algunos casos excepcionales el karma de un discípulo sin reserva adicional de energía puede ser trascendido en alguno de sus aspectos físicos o psíquicos cuando, en virtud de algún trabajo específico que puede realizar en servicio de la Jerarquía, le son concedidos los poderes de la gracia o los especiales favores de los Señores del Karma, los cuales dejan en las responsables manos del Maestro el karma particular de aquel discípulo. En este caso, la efectividad

del servicio creador determinando una mayor afluencia de energías superiores le permite al discípulo contrabalancear el peso del karma y trascender ciertos hechos astrológicos que normal o fatalmente deberían producirse. El fenómeno de la vejez en el cuerpo físico humano y seguramente en el de todos los seres en la vida de la naturaleza, se produce por el desgaste de los órganos vitales a medida que las energías etéricas que hasta aquel momento lo habían ido integrando, van perdiendo fluidez y no llegan con el adecuado ritmo vibratorio al centro místico del corazón. Se inicia entonces una lenta cristalización de las funciones orgánicas con sus fenómenos reconocidos de debilitamiento, pasividad, estatismo y decrepitud, siendo esta última fase —la decrepitud— la que esotéricamente prepara el camino de retorno, la vía natural de acceso al universo subjetivo por parte del alma y la destrucción del cuerpo físico por parte del Señor de la Muerte. Como Uds. saben, cuatro son las edades cíclicas que condicionan la existencia física del hombre: La niñez, la juventud, la edad madura y la vejez, las cuales son una analogía perfecta, aunque en miniatura, de las cuatro edades planetarias descritas —tal como dijimos en la conversación anterior— como: Kali-Yuga, Dvâpara-Yuga, Tetrâ-Yuga y Satya-Yuga, es decir: la Edad de Hierro, la Edad de Bronce, la Edad de Plata y la Edad de Oro. Ahora bien, todas las edades cíclicas vienen regidas por una porción determinada de tiempo, utilizando una analogía sobre la cual se apoya la totalidad de esta conversación, aparecen estos cuatro ciclos del tiempo en la vida de la humanidad como un todo: cero, dieciocho, treinta y seis, cincuenta y cuatro y setenta y dos; cuyas sumas ya sean parciales o totales nos darán siempre el número nueve, ya que el nueve es el número del hombre, tal como esotéricamente es reconocido. Veamos ahora su distribución: 0 años a 18 años: se considera la etapa de la niñez y de la adolescencia; es la fase correspondiente al principio de integración vital. De 18 años a 36 años, es la etapa de la juventud, con la máxima afluencia de energía vital; el proceso de integración o de acumulación ha llegado a sus extremos límites. De 36 a 54 años, aquí se produce el primer signo de debilitamiento físico ya que a partir de los treinta y seis años se inicia lentamente un proceso de cristalización celular y el cuerpo físico empieza a rechazar parte de la energía vital. De los 54 a los 72 años es la etapa de la vejez. Ustedes saben que desde los 54 hasta los 72 años el proceso es netamente de restitución, el cual se inicia con el llamado ciclo de retorno que ha de llevar a la muerte física, pero recuerden que las cifras que estamos examinando se refieren a la humanidad como un todo y no a los individuos en particular que pueden vivir más o menos tiempo de la edad de 72 años como edad crítica de retorno. Es el equilibrio entre las edades lo que cualifica la vida de la humanidad, y como Vds. habrán podido observar, los cuatro ciclos que esotéricamente se han tomado como base de estas analogías son de 18 años, una cantidad que no ha sido tomada caprichosamente o al azar sino que tiene como fundamento el principio vital de la energía suministrado por los procesos físicos de la respiración y de la circulación de la sangre. Tal como científicamente es reconocido el ser humano efectúa 18 respiraciones por minuto y a cada respiración corresponden 4 pulsaciones o latidos del corazón, dando por tanto, 18 por 4 igual a 72 pulsaciones por minuto. Si continuamos por esta línea de analogía, considerando un día completo de la vida del hombre en orden a sus respiraciones tendremos: 18 multiplicado por 60 minutos será igual a 1.080 respiraciones por hora; y si multiplicamos estos 1.080 minutos por 24 horas del día, tendremos 25.920 años de edad cíclica, que en el hombre son las 25.920 respiraciones por día, siendo esta cantidad —tal como decíamos en años— la correspondencia exacta de un Día de Brahma, es decir, un día completo de nuestro Logos Planetario y el período de tiempo que tarda la Tierra en dar una vuelta completa bajo la estela sideral regida por las Doce Constelaciones del Zodíaco en su movimiento de retrogradación o de precesión de los equinoccios. Prosiguiendo nuestro estudio, vemos que desde el momento del nacimiento a la vida física hasta llegar a la edad de 38 años, el alma fue acumulando sustancia energética alrededor del cuerpo físico natural, pero a partir de aquí debe de empezar a devolverle a la naturaleza en forma lenta y progresiva toda la materia energizada por los devas con la cual llegó a establecer la medida física del karma. Se abre entonces el llamado proceso de restitución, en el devenir del cual el complejo celular gastado por el noble ejercicio del Yo espiritual en encarnación física empieza a rechazar las energías de renovación y a encerrarse cada vez más en sí mismo hasta constituir un bloque cristalizado que progresivamente se hace inservible para las necesidades del alma, la cual no tiene otro objetivo en aquella fase de existencia que la liberación de la forma física y la entrada en el mundo subjetivo de las almas. He ahí pues, que para el alma en encarnación física —un proceso que se repetirá sin embargo en los otros cuerpos de manifestación, el astral y el mental—, hay dos grandes procesos que constituyen el principio de su propia esencia evolutiva: Primero, el de integración o acumulación de energía concretizada proveniente de los correspondientes éteres. Segundo, el de restitución de dicha energía, que tiene por objetivo la redención de la forma y la liberación del alma. La vejez pues, es el fenómeno natural de esta lenta desintegración que ha de devolverle a la madre naturaleza todos los elementos vitales con que ésta dotó al alma para fines de manifestación. Todo ese proceso dual está regido por el Señor de la Liberación pero cuando la materia se ha hecho completamente inservible para las necesidades del alma, somete el trabajo final al Señor de la Muerte, el cual destruye las formas y restituye todos los elementos integradores de los distintos vehículos a su fuente natural de procedencia que es el éter del espacio. El Señor de la Muerte ejecuta el plan subsiguiente de liberación de la forma en tres planos definidos de la naturaleza: el físico, el astral y el mental. Se trata de un proceso alquímico de sublimación de las energías mediante el cual y a través de los llamados Ángeles del Silencio, el alma se va liberando progresivamente de sus vehículos de manifestación, esta liberación —tal como examinamos en conversaciones anteriores— consta de cuatro fases: Primera, la rotura del cordón plateado por parte del Señor de la Muerte. Segunda, el proceso de recapitulación de hechos por parte del Señor de los Registros. Tercera, el examen de conciencia del alma en el plano astral por parte del Señor de la Justicia; y cuarta, la entrada en el Devachán, en esta área de luz dentro de la conciencia que es provocada por el Señor de la Liberación. Representando cada una un aspecto particular en la vida del alma, la cual, en el momento mismo en que uno de aquellos Ángeles del Silencio rompe el cordón plateado que lo unía al cuerpo, penetra en el 4º Subplano del Plano Físico, llamado esotéricamente Subetérico, e inicia allí un proceso increíblemente rápido de memorización o recapitulación de todos los hechos realizados en la existencia física, apreciados en sus más mínimos detalles y constituyendo un fenómeno único y trascendental de conciencia provocado por el Yo Superior o Ángel Solar, desde el Plano Causal o Mental Abstracto. Una vez esta recapitulación ha sido plenamente realizada, el alma deja de ver a su vehículo de manifestación —el físico— y se refugia en el 2º Nivel del Plano Astral, en donde pasará un cierto tiempo dedicado a lo que esotérica y místicamente se denomina el examen de conciencia. Este período de tiempo, considerado de acuerdo con nuestro concepto tridimensional del tiempo, puede ser corto o largo, desde días o meses hasta muchos cientos de años, dependiendo en todo caso de la evolución espiritual alcanzada por el alma. Ahí, en este nivel, tiene lugar también una segunda recapitulación, enteramente astral, y consiste en recapitular o memorizar todos los acontecimientos astrales vividos por el alma a través de los deseos, emociones y sentimientos durante el proceso de la encarnación física. Una vez efectuada esta segunda recapitulación y realizado el requerido examen de conciencia, el alma penetra en el plano mental y efectúa en el subplano correspondiente la tercera y última recapitulación, mucho más breve que las dos anteriores, y entonces penetra en el Devachán. Con estos dos nombres: *Kamaloka* y *Devachán*, el investigador esotérico ha tratado de representar dos estados particulares de conciencia que ha de enfrentar el alma después de haberse liberado de las ataduras del cuerpo físico. El *Kamaloka*, —técnicamente hablando— es el propio plano astral, haciendo referencia muy concreta a aquel subplano específico dentro del mismo cuyas vibraciones están más en sintonía con la evolución del alma. Hay un proceso de recapitulación de hechos astrales que se realiza corrientemente —tal como vimos en anteriores conversaciones— en el 2º Subplano del Plano Astral, sin embargo, las almas más evolucionadas realizan este proceso obligado de recapitulación en subplanos superiores del *Kamaloka*, siendo mucho más breve también el período de permanencia en este plano, un período que variará sensiblemente de acuerdo con la calidad de las energías espirituales acumuladas por el alma en su cuerpo causal. Hay así, independientemente de la evolución espiritual de las almas, un proceso de vivencia astral dedicado a sublimizar estados psicológicos utilizando la técnica del examen de conciencia y la capacidad íntima que poseen todas las almas de utilizar creadoramente las experiencias del tiempo para fines redentivos. En todo caso, una irresistible tendencia mueve las almas a la ascensión de los niveles superiores del plano astral, realizándose de esta manera una especie de filtración o de sublimación de las tendencias groseras contenidas en el cuerpo astral al pasar de uno a otro subplano; con lo cual, el alma se siente cada vez más libre y cualificada para adaptarse a más nobles estados de conciencia y a una mayor utilización de las cualidades atesoradas en su interior como fruto de la experiencia espiritual. Los devas habitantes de cada uno de los subplanos del plano astral ofrecen gustosamente su fraternal colaboración a los intentos del alma de purificarse astralmente con vistas a la redención y sublimación de la materia astral acumulada en su cuerpo psíquico y afectando la mayor o menor sensibilidad espiritual del mismo. Cuando la vida del alma ha demostrado una incapacidad manifiesta de ascender a otros subplanos superiores del plano astral, es decir, que ha quedado normal y naturalmente estacionada, recibe entonces un impacto a la luz causal y se siente impelida hacia el plano mental, quedando ubicada en el subplano de este plano en sintonía perfecta con el subplano que ocupaba el alma en el plano astral. Debido a que los estados de conciencia experimentados por el alma en el plano mental después del proceso de la muerte son interdependientes con los vividos astralmente, hay entonces una relación muy estrecha y directa entre el *Kamaloka*, esotéricamente descrito como lugar de deseo, y el *Devachán*, que significa esotéricamente conciencia dévica o de bienaventuranza, lugar de descanso del alma, podríamos decir, que todas las almas poseen, ya que todas tienen su propio *Kamaloka* y su particular *Devachán*, configurados por todos y cada uno de sus estados de conciencia en el devenir de la existencia kármica, y constituyendo las bases universales sobre las cuales los seres humanos levantan la noble estructura de su realización espiritual.

Interlocutor.- Has hablado de la correspondencia entre el plano mental de la muerte y de la justicia, pero me parece que no ha hablado de la memoria para la liberación.

Vicente.- Es que la memoria es universal, no hay. Es decir, que el objeto de la memoria igual lo registra el insecto que el propio Logos, no hay una diferencia de potencial. La memoria es el espacio y todo cuanto hace el individuo se graba en el éter del espacio y, por lo tanto, puede ser constantemente recordado. Dense cuenta, repetimos, del hecho de que no podemos recordar nada de cuanto hayamos realizado en el tiempo, —en el tiempo lejanísimo de la evolución o en el lejano presente— si no existiese este poder de la memoria que hace afirmaciones constantes, porque nos afirmamos constantemente en la memoria, dense cuenta que el niño para andar tiene que recordar lo que le pasa y nosotros para pensar deberemos recordar el tener pensamientos o la primera percepción que condujo a la creación del pensamiento. Por lo tanto, cuando hablamos de memoria cósmica estamos hablando del espacio que es el contenedor absoluto de todas las memorias, de esta manera existe una reciprocidad, una analogía perfecta entre todo ser viviente, ya sea un átomo, un insecto o un poderoso avatar, porque todos se afirman en su contexto de memoria, y aún dentro del gran Pralaya del Logos existe la memoria, cada vez que tiene que surgir para dar vida a otro universo tiene que remover todo su archivo de memorias, de no ser así no habría continuidad de conciencia, no habría continuidad en el tiempo, por lo tanto, es universal, es cósmica la memoria, no tiene una expresión, digamos, es completamente abstracta, como abstracto es el espacio y el tiempo. Y en la liberación existe lo mismo, porque cada vez que muere cualquier ser viviente entra en un plano de liberación, la materia se redime y el alma se libera, y esto, repetimos, es lo mismo en un insecto, en un ser humano que en cualquier Logos por elevado que sea, es la liberación, y por eso la iluminación del Maestro, del discípulo o del iniciado o el alumbramiento de un ser humano siempre son etapas de liberación, ¿comprendes?

Interlocutor.- Entonces, por eso es lo mismo el signo de la muerte con la expresión de la liberación, uno quiere ser el 1º Rayo y otro el 7º Rayo.

Vicente.- Sí, porque el 1º se apoya en el 7º, es decir, que la 1ª Subraza de la 1ª Raza tiene una correspondencia absoluta con la 1ª Raza de la 7ª Raza y también con la 7ª Subraza de la 7ª Raza, es el principio y el fin del universo, la muerte como motivo de liberación y la memoria como motivo de la justicia, porque cuando el Señor del Karma tiene que aplicar la justicia forzosamente tiene que ver la inmensa panorámica de los actos del alma que le facilita el Señor del Tiempo o el Señor de los Registros Akásicos o la Memoria Cósmica.

Interlocutor.- ¿Entonces podríamos decir que el Señor de la Muerte es Aries?

Vicente.- Puede ser. Todo objeto de 1º Rayo puede ser un vehículo de la muerte y todo astro de 1º Rayo o del 7º Rayo pueden ser vehículos para el Señor de la Liberación. Es la mente humana la que debe buscar la analogía. Esto como verán es una analogía de tipo general, puede que no sea exactamente así pero es tal como yo lo veo.

Interlocutor.- ¿Aries es el principio?

Vicente.- Exacto.

Interlocutor.- Es el principio de nacimiento, de voluntad.

Vicente.- ¿Y por qué no Plutón, igual que el Señor de la Muerte?, ¿por qué no Urano o por qué no Vulcano, que son del 1er Rayo también? Es decir, solamente estamos apuntando unas ideas para afirmar la mente y tratar de sacar consecuencias... Lo interesante es saber desde un buen principio que estamos reducidos al carro del cuaternario, y que cada una de las fases del cuaternario —el cuerpo físico, el cuerpo etérico, el cuerpo emocional y el vehículo mental— están regidos en sus etapas principales por uno u otro de los enviados del Señor del Karma, por una u otra de las cuatro edades, por un tipo determinado de color o de rayo y por un tipo determinado de actividad en la vida. Lo que interesa es aplicar el juicio de la Ley y ver hasta que punto el cuaternario, que es nuestro vehículo de expresión, está en un proceso de integración que le capacite para liberarse de ciertas impresiones kármicas y poder ascender... en donde el karma, si bien actúa, no es con la intensidad con que actúa en el cuaternario. Bienaventurado aquél que en esta 4ª Ronda, en este 4º Planeta de la 4ª Ronda pueda liberarse de la actividad del cuaternario, pues entonces se libera y descarga de su trabajo a los Señores del Karma. Lo mismo que esotéricamente sabemos, que trabajamos todos para el mismo Señor, que unos lo hacemos conscientemente y que otros lo hacemos inconscientemente pero que el trabajo del Señor debe de realizarse a través del ser humano. Consideren siempre desde el ángulo de vista de Krishna contemplando a Arjuna, siendo Arjuna la obra de los Grandes Señores y siendo Krishna aquél que está crucificado en la cruz del karma, dirigiendo el proceso de la evolución hasta que habiendo triunfado del tiempo y habiéndose liberado del cuaternario emerge como una rosa en el centro de la cruz.

Interlocutor.- ¿La palabra de la frase Ave Fénix, representa el máximo de conciliación en este planeta?

Vicente.- Bueno, el Ave Fénix es un símbolo, es un mito que pertenece a... (*corte de sonido*)... es decir, que la persona sube a las alturas apoyándose sobre sus cuerpos muertos a través de las edades, las cenizas de sus cuerpos constituyen los peldaños de la gran escalera cósmica de la evolución, constituyendo de esta manera aquello que místicamente se denomina el Misterio de la Serpiente, que es el misterio de la renovación, dense cuenta de que periódicamente la serpiente cambia de piel, lo cual significa que la liberación o las cenizas es el resurgir siempre dejando lo que ya no tiene importancia, que está gastado por el uso o que no tiene ya ninguna significación para nuestra propia vida espiritual y que se deja abandonado. Nos apoyamos en multiplicidad de "yoes" muertos a través del tiempo, siendo los "yoes" cada uno de los estados de conciencia que potencialmente podemos trascender, pero la trascendencia de esta actitud es la que lleva al individuo a la liberación, puede ser igual que la serpiente debiera cambiar constantemente de piel, lo cual tiene mucho que decir, que el hombre siempre se apega a sus pieles, a sus "yoes", y por lo tanto no puede ascender apoyándose sobre sus cadáveres, está viviendo de cadáveres, si me permiten la expresión. Y lo vemos, la tradición con sus múltiples facetas demuestra la incapacidad del hombre a seguir adelante, queda siempre pendiente de un punto, cuando esotéricamente no existe punto alguno de referencia como meta de evolución, existe un movimiento constante, un movimiento progresivo en espiral que jamás debe culminar, ahí está la gloria de la acción creadora del ser humano, que jamás podrá culminar, y pobre de aquél que busque una meta de llegada y diga: "Ahí voy a llegar", porque quedará cristalizado por la actividad surgida de ese ser de acuerdo con aquella meta establecida, la cual siempre denota rigidez en el tiempo y esclavitud en el tiempo, en tanto que la liberación es dejar todo el tiempo y todo el espacio, quedar sólo... dentro de la inmensidad de la vida de Dios. Esto para mí es liberación, es el continuo movimiento de la vida pasando por nuestra mente y nuestro corazón sin encontrar resistencia. Esto es la liberación.

Interlocutor.- ¿A partir de qué momento empiezan los Archivos Akhásicos a funcionar en nuestra evolución?

Vicente.- Al nacer, el ser humano o un Logos a la vida manifestada, en el momento de la concepción empieza el registro, es decir, que desde el momento de la concepción, ya sea humana, planetaria o solar, empiezan el Señor de los Registros a actuar. Es decir, en la cruz creada sobre la vida del hombre, sobre la vida de la naturaleza en sus múltiples facetas y especies, la cruz que atraviesa el universo y la cruz que atraviesa el cosmos, en el centro existe un átomo permanente, ya sea un átomo humano, de reino o logóico. Es la concepción mística. No hay concepción si no existe el átomo permanente depositado en él, y, según se nos dice y según se puede ver clarívidentemente, junto con la concepción entra el átomo permanente físico para que de vida a la criatura, y el átomo permanente físico se convierte en el corazón solar con su movimiento de sístole y de diástole o el movimiento de proyección hacia el cosmos —diástole— o el movimiento de contracción hacia la materia que crea el principio de gravedad. Así que el principio de gravedad y el principio de expansión cíclica son la obra del átomo permanente cuando el fuego del corazón empieza a latir, y que, por lo tanto, al empezar a vivir empieza a registrar, pero esto, no obstante, en el átomo permanente existen ya las memorias de todas las épocas vividas por el alma, es decir que no se pierde la memoria porque exista algo encima, es un proceso ultradimensional, muy difícil de ser comprendido por nuestra mente tridimensional, pensamos en tres dimensiones cuando nuestra mente está moviéndose por cinco dimensiones, y sentimos en tres dimensiones cuando nuestro sentimiento integrador debería estar... y está en la cuarta dimensión. Por lo tanto, es muy difícil presentar las cosas a base del alma, por culpa de nuestro apego, para tener una idea tridimensional de aquellas dimensiones ultradimensionales hay que hacerlo así ¿verdad?

Interlocutor.- Entonces de acuerdo a estas ideas solamente se consigue la verdadera vida cuando hay un nacimiento, cuando hay una unión...

Vicente.-... una concepción...

Interlocutor.-... sí, entonces es cuando concibo lo que has dicho ahora, se concibe cuando hay una unión en lo interno es cuando se concibe la verdadera vida.

Vicente.- Exacto. Dense cuenta que todo el proceso de la vida arranca en el momento de concepción y que no hay concepción si no hay conjunción de la polaridad, hombre-mujer, logos masculino-logos femenino. Hay que aplicar constantemente la analogía y no tener el miedo a lanzarse al gran vacío, porque cuando hablamos de Dios ¿qué vamos a decir? Si Dios somos nosotros. La imagen que podamos hacer de Dios nosotros es el Dios que solemos ver en nuestras meditaciones, y este Dios, naturalmente, viene condicionado por la multitud de recuerdos que constituyen nuestra conciencia, es decir, una forma de liberar al Señor de los Registros es dejar de ser conciente en el tiempo. Y la gente no quiere emprender este ejercicio porque cree que al dejar de hacer presión sobre los recuerdos va a extinguirse como "yo", es decir, que prácticamente va a ser aniquilado, lo cual no es verdad, porque únicamente se

relega al olvido voluntario aquello que no es positivo para la marcha de la evolución. Una persona puede dejar de pensar, y Vds. quizás durante el curso de esta conversación se han hallado vacíos, no han pensado en Vds., han estado haciendo conciencia de la eternidad en aquel tiempo, solamente porque estaban atentos. Sin la atención, tal como hemos dicho muchas veces aquí, el único método de que el hombre se libere de la condición ambiental, que sea él mismo, que se envuelva en un aura de luz y de silencio dentro de la cual sea él y solamente él quien actúa y quien vive esta vida inmensa, esta vida rica de inmortalidad.

Interlocutor.— Este aura de silencio que dices, podríamos decir silenciar los cuerpos, esos cuerpos que aclaman siempre, que piden y desean, esta mente inferior que exige podríamos decir —nuestra mente inferior porque a veces con nuestra mente superior también se puede exigir, pero entonces ya es positiva— entonces este silencio es necesario practicarlo, concienciarlo.

Vicente.— Sí, pero no para matar los cuerpos sino para eliminar las modificaciones ancestrales, aquello que proviene de las eras pretéritas, como las enfermedades por ejemplo, y que nosotros perpetuamos por la conciencia que hacemos de ella. La enfermedad, cualquier tipo de lesión interna, siempre son modificaciones dentro de la conciencia. Es momento de que el ser humano comprenda que las enfermedades no son cosas sino que son entidades psíquicas y luce contra ellas en el plano psíquico, verá que la ciencia médica entra en el campo del esoterismo y empieza a trabajar conscientemente con las energías y no con las fuerzas que operan en el mundo material. Es decir, si pudiésemos mantenernos en esa aura de quietud provocada por el intenso deseo de percibir, o una gran atención hacia determinada cosa, crearíamos un vacío a nuestro alrededor que nos liberaría de los efectos perniciosos de las entidades que provocan las enfermedades, unas entidades dísticas inferiores que nacen, precisamente de la conciencia de los hombres, la conciencia negativa de los hombres, y de la inquietud, el temor, los celos, la envidia y el egoísmo. Son los verdaderos creadores de las enfermedades psíquicas del planeta. Lo que provoca una guerra provoca un cáncer dentro del cuerpo humano ¿no se dan cuenta de esto? Entonces, habrá que pensar en grandes proporciones, habrá que vivir más allá de esta pequeña realidad de cada día, y esto solamente podemos hacerlo cuando nuestra aspiración esté realmente situada donde debe estar: en el mundo de las causas y no simplemente en el mundo de los efectos caleidoscópicos del tiempo; y esto es una forma de entrar en la corriente iniciática, y esto es una forma de entrar en el proceso de la Iniciación, esto realmente es vida, no lo que estamos haciendo, que es la perpetuación de la muerte a través del tiempo sin posibilidad alguna de redención.

Interlocutor.— El proceso de las enfermedades puede venir también, me ha parecido oírle nombrar las enfermedades, a través de las razas de las cuales provenimos, la Atlante, Lemur, etc., entonces yo me pregunto, ¿qué relación debe haber para un esotérico el hecho de observar lo que son los tipos de sangre?, o sea, de varios grupos, pues eso debe señalar que somos de un determinado tipo de raza, y entonces por el tema de la ciencia médica pero esotérica podría entonces intervenir porque sabiendo de qué tipo de raza debería tener un tipo de enfermedades característico, y entonces poder atajar. ¿Me entiende?

Vicente.— Si una enfermedad originariamente es el producto de una serie de pensamientos innobles o de deseos insanos dentro del corazón humano, no es a través del estudio de la ciencia sobre determinados tipos de sangre, de células o de lo que sea, cómo se realizará el milagro de extirparlos del ambiente social, sino únicamente en que la persona se da cuenta de que como factor humano está contribuyendo al malestar social, prescindiendo por completo, tal como dijimos entonces, si las enfermedades o las lesiones psíquicas provienen del pasado, de un pasado lejanísimo como la Raza Lemur por ejemplo o la Raza Atlante —muchos millones de años— pero que continúan ahí, en forma de entidades psíquicas contribuyendo al malestar físico, astral y mental de los seres humanos. Es más interesante que el hombre comprenda en que justa medida contribuye a la expansión de estos egregores raciales que nos vienen transmitidos del pasado y que, por lo tanto, aplicando la espada de la justicia se esté cercenando todos los tentáculos de ese monstruo, sea cual sea, de esas enfermedades dichas incurables que están penetrando en el ambiente planetario y sobre las cuales, Vds. lo saben, la ciencia es incapaz de luchar. No es en el terreno científico donde se hallará la causa de las enfermedades sino en el mundo psíquico, y en este mundo psíquico hay una riqueza de significados tremendo que quizás algún día sea la solución para aquellas personas que tengan dolores, padecimientos o enfermedades de tipo incurable. Seguramente que si viviésemos siempre en silencio no habría ninguna enfermedad, pero me pregunto si será posible que nos mantengamos constantemente en este silencio místico, silencio que no pueda perturbar la relación con los demás, que tiene que ir más allá de los demás, que esté en silencio donde exista el ruido y que trabaje constantemente dentro de esta atmósfera de quietud para aliviar las necesidades de sus hermanos. Me pregunto si existe una tarea más noble que esta en los momentos actuales donde hay tanto sufrimiento por doquier.

El Discípulo y la Tarea de Unificación

Madrid, el 1 de Noviembre de 1980

Presentador.— Esta reunión lo que pretende es formar las sociedades vuestras y las nuestras, que sean tan fuertes que no se deshagan ya. Nosotros, como miembros de la Sociedad Teosófica, hacemos en este momento el caso al segundo objeto, que es el estudio de filosofía, religiones y ciencia comparadas, y por eso estamos contentos de que Don Vicente Beltrán Anglada disertase sobre conversaciones esotéricas, haciéndole la advertencia a ustedes, que según él nos lo ha manifestado ahora, que admite preguntas en su disertación que al final las contestará mediante un momento de silencio, para ir contestando una por una las preguntas que le hagan sobre su conferencia, y con esto no les canso más y le cedo la palabra a Don Vicente Beltrán Anglada... Una de las cosas que les advierto es que en las conferencias nuestras, tanto de la escuela que pertenece el Sr. Anglada como en la nuestra, los aplausos al final no se están permitidos.

Vicente.— Ya lo ven ustedes, si hay buena voluntad, la voluntad trasciende todas las cosas. Esto es un acto de buena voluntad, no es una simple conferencia, además, creo que pasó el tiempo de las conferencias; ahora viene el tiempo del discernimiento, por lo tanto, ya para iniciar esta época del discernimiento empezamos con hacer unas breves exposiciones y que la gente se manifieste. Nada hay más negativo hoy día desde el ángulo esotérico que las grandes conferencias, el público tiene que soportar estoicamente hasta el final y a veces sin tener el estímulo de la inteligencia perfecta o el hábito de la verdad. Yo creo que lo que nos une en estos momentos más que nada es la buena voluntad, la voluntad de ser, la voluntad de manifestar el ser, es decir, lo que estamos realizando es verdaderamente una obra típica de la Era de Acuario, la unificación de los corazones, no el estar de acuerdo con los conocimientos esotéricos o no, que posean los unos o los otros. Por lo tanto, desde el ángulo que estamos unidos por una fuerte cadena de buena voluntad, quizá podríamos hablar de lo que constituye hoy día la tarea esencial del esoterista, del discípulo, del teósofo, del hombre de buena voluntad, y es *unificar sus corazones*. Dense cuenta ustedes, que la mente llega a un punto que encuentra una meta definida y de allí no puede pasar; pasa, por ejemplo, de un nivel intelectual a un nivel abstracto y automáticamente esta mente queda disuelta, ya no puede proseguir su camino y, entonces, es la antorcha, el fuego del corazón el que debe coger el ritmo de la vida y, entonces, surge la nueva pronunciación de la Jerarquía en estos momentos drásticos de la historia planetaria, en donde —ustedes estarán de acuerdo— la técnica ha fracasado, porque ha fracasado la religión y ha fracasado la técnica; y ha fracasado la religión porque técnicamente, esotéricamente, ha fracasado el hombre, y si fracasa el hombre fracasa la humanidad, y si fracasa la humanidad ¿qué va a hacer la Jerarquía? La Jerarquía está buscando desesperadamente discípulos en el mundo, personas capacitadas para llevar este hábito de buena voluntad a los demás; se encuentra solamente con conocedores, con personas que tienen el poder de la palabra, que tienen un sinfín de conocimientos esotéricos, pero que desdichadamente no poseen una vida esotérica. La primera pronunciación para esta Nueva Era es que toda la técnica meditativa deberá sujetarse a la ley del corazón, no bastará el simple conocimiento esotérico, porque desde el ángulo de la Jerarquía si la persona posee un conocimiento esotérico y no es capaz de llevarlo a la práctica se convierte en un arma de dos filos, no puede continuar este proceso, se siente limitado por el poder del propio conocimiento, le falta actividad, le falta acción, le falta dinamismo, en definitiva le falta buena voluntad, y cuando en una sociedad organizada como la nuestra falta buena voluntad, ¿qué es lo que sucede?, las guerras y los fracasos constantes de la técnica, porque la técnica hasta aquí solamente ha servido para destruir al hombre, para mecanizarlo, para llevarlo finalmente a su propia autodestrucción. ¿Seremos capaces de comprender el significado de la técnica desde el ángulo jerárquico?, la técnica dispuesta para el servicio del hombre y no para ir contra el hombre. ¿Qué ha pasado con la bomba atómica, amigos míos? Una cosa excesivamente técnica, ha sido el fracaso de la humanidad en esta Nueva Era, porque precisamente, uno de los principios de la Jerarquía para la Nueva Era de Acuario cuya aurora empieza a iluminar el mundo, era la desintegración del átomo y la liberación de la energía atómica, porque de esta manera se producía un canal de comunicación con los planos etéricos y se ponía en comunicación el hombre con grandes conocimientos de tipo esotérico que tenían que transformar el mundo en términos de realización, y ¿qué ha sucedido? La propia técnica mecanizada ha destruido al hombre y lo está destruyendo constantemente, y la Jerarquía está buscando desesperadamente —si puedo utilizar esta expresión— hombres y mujeres de buena voluntad que no se limiten simplemente a copiar conocimientos, porque el conocimiento tiene una meta definida en tanto que la verdad jamás conocerá una meta, porque el hombre ama el conocimiento pero no ama la verdad, y el día que el hombre ame la verdad lo demás lo tendrá por añadidura. Esto no ha ocurrido desde los tiempos de Cristo y, seguramente, que antes de Cristo, con Buda y los anteriores avatares pasó lo mismo. Y no fracasó el Buda, ni fracasó el Cristo, ni fracasaron los Maestros, ni fracasa la Jerarquía, está fracasando constantemente la humanidad porque técnicamente está fracasando el hombre. Entonces,

me pregunto: ¿por qué nos hemos reunido aquí? Es algo más que el simple querer escuchar a una persona que dicen poseer una parcela de la verdad, es algo más que escuchar una conferencia, es algo más que mantener aquel libre propósito de realización, se trata de la propia realización, se trata de la liberación que como grupo podemos alcanzar, y que es una primicia de la Nueva Era, porque la Nueva Era se asienta —a pesar de que sea una era singularmente técnica— en el conocimiento intelectual, se está centralizando en la sabiduría del corazón, y ahora el enfoque de los discípulos mundiales ya no es la búsqueda del amor, se supone que el hombre debe poseer el suficiente amor y buena voluntad en su corazón —me refiero siempre a los discípulos que adivino en todos ustedes— sino que se trata de alcanzar el centro más elevado de la Tierra, se trata de conectarnos virtualmente con SHAMBALLA. ¿Qué significa estar conectados con SHAMBALLA? Significa que tenemos que haber trascendido el pequeño arsenal de conocimiento que todos poseemos y que no sirve para otra cosa que para establecer luchas entre los unos y los otros, porque todo el mundo está apegado a su pequeño grupo, a su pequeña filosofía, a sus pequeñas verdades, en tanto que la verdad en sí está languideciendo en el fondo del corazón. ¿Se dan cuenta de la responsabilidad de los discípulos en esta era en que toda la programación espiritual de la vida se asienta en el corazón y no en la mente? Y esto no quiere significar en manera alguna que debamos dejar los conocimientos a un lado, que debamos dejar nuestras meditaciones, que debamos sentirnos desvinculados de nuestros propios grupos, sino que técnicamente significa que debemos dar una preferencia al corazón, porque si conocemos la Ley del Corazón conoceremos la Ley de la Cabeza y sabremos cómo dirigir convenientemente la cabeza para que la técnica no obstruya la marcha evolutiva de la humanidad, tal como ha sucedido hasta estos momentos, es decir, tal como decíamos esta mañana con un grupo de amigos: *se trata de buscar una síntesis, una síntesis organizada de buena voluntad*. Cada cual puede sustentar esta síntesis a través de la luz del propio corazón y que sus meditaciones cotidianas no sean una separación del resto de la jornada sino que sea una continuidad de conciencia; porque cuando se conozca un poquito la Ley del Corazón se verá que la meditación no es un rato aislado de las actividades de nuestra vida sino que significa una continuidad de conciencia, o lo que técnicamente podríamos decir: *una técnica constante de meditación*. Que cada acto de la vida es una propia meditación, o ¿acaso no estamos meditando en estos momentos? Están atentos ¿verdad? Si hay atención, hay silencio ¿se dan cuenta? Para mí esto es la realidad. No se trata de una programación basada en conocimientos intelectuales, se basa en una vivencia particular de cada uno que se transforma en la ley del grupo, y la ley del grupo está centralizada en los ashramas de la Jerarquía, y la Jerarquía está vinculada con el Cosmos a través de Shamballa. Estamos constituyendo todos una unidad dentro del corazón que no establece diferenciaciones, y que Shamballa, la Jerarquía y la Humanidad están unificados con la Logia de Sirio, y con la Logia de los Maestros de todas las constelaciones del Cosmos; y que, por lo tanto, cada vez que la persona se sienta en silencio por la plenitud del corazón está en contacto con el Cosmos, no está en contacto simplemente con esta pequeña unidad de vida que llamamos hombre o con esta parcela de vidas humanas que llamamos la humanidad. Quisiera remarcar este punto, y en el momento que tengan que estar así, de pie, escuchando una cosa que todos ustedes saben, y me gustaría que tuviésemos otros momentos para estar juntos para poder establecer grandes diálogos, diálogos universales en donde no existiese la ley del pequeño grupo que lucha contra el otro grupo, que no existiese la ley jerarquizada de los grupos, dentro de los cuales cada cual se siente un pequeño líder, cuando el líder está solamente en la jerarquía de funciones planetarias o en la escala de evolución que el hombre ha alcanzado por propios merecimientos, siendo merecimiento única y exclusivamente su grado de dedicación y servicio a la humanidad, y me pregunto y les pregunto a ustedes si puede existir meditación mejor que el propio servicio creador a la raza, ¿existe algo mejor? Bien, es decir, que todos ustedes en el fondo de su corazón reconocen una ley que está por encima del conocimiento intelectual, y que por mucho que lean tendrán que discernir a través del corazón los actos cotidianos para darse cuenta de que realmente ustedes están trabajando por el Maestro, y que el Maestro no es una entidad hipotética más allá de nuestras percepciones, sino que está constantemente aquí, a nuestro lado, porque si hay vida en la naturaleza es porque existe la vida universal; y si hay vida planetaria es porque existe un Señor Planetario que lleva adelante el ritmo de la vida en este mundo; y si hay vida en nosotros es porque hay vida en nuestro corazón, de ahí que el Maestro Morya tiene tanto interés en el corazón, más que en la cabeza, y que los conocimientos de la Jerarquía en estos momentos drásticos de cambio de eras, está poniendo un énfasis especial en el AGNI YOGA, el Yoga de Síntesis, el yoga que va del corazón al centro más elevado de la cabeza; y me pregunto también —porque siempre pregunto y debo preguntar— ¿qué hacemos en tal sentido? Hay una responsabilidad de funciones, ¿estamos integrados dentro de esta fuerza jerárquica que tiene que unir nuestro planeta con los más adelantados soles de los universos estelares? ¿Cómo se transforma un planeta como el nuestro, un planeta lleno de infelicidad, del que hace solamente ochenta años Annie Besant decía que era la gran huérfana? Nuestra humanidad es la gran huérfana del Cosmos, y ¿para qué tanto soberbia?, ¿para qué tantas envidias?, ¿para qué tantos propósitos que nunca se llevan a cabo? Y todo, porque falta corazón, porque sobra técnica. Cuando la técnica se apoye en el corazón se asiste a los grandes descubrimientos divinos, los que llevan la luz y el esplendor de toda una era en funciones planetarias, cuando se asienta únicamente en conocimientos intelectuales —aunque sean esotéricos— y el corazón está reseco, vienen tragedias como las que estamos viviendo. Estamos hablando de Cristo, estamos hablando del Avatar, estamos arguyendo los principios espirituales de la Jerarquía y me pregunto: ¿qué hacemos en tal sentido? ¿Hemos variado mucho desde los tiempos de Lemur o de la Atlántida en muchos aspectos? ¿Cómo está nuestro corazón en relación con las razas del pasado? Estamos siguiendo el compás del tiempo, hemos adelantado mucho técnicamente, pero espiritualmente, moralmente, estamos todavía siguiendo el aspecto cíclico de las razas pasadas, y ahora tendría que cambiar, no sólo porque comprendemos mejor los orígenes de la Vida, las expresiones místicas de la Verdad, sino porque internamente nos damos cuenta de que algo falla en nosotros mismos, no solamente en la sociedad, porque antiguamente decíamos “¿cómo está la sociedad!”, y estamos diciendo todavía “¿cómo está la sociedad!” y no se nos ocurre pensar cómo estamos nosotros mismos que somos la esencia de la propia sociedad. Es decir, que la meditación lleva una gran dosis de discernimiento, pero no un discernimiento esporádico que se olvida una vez formulado sino constantemente viendo las cosas en su justo sentido y en su justa apreciación, lo cual significa que tendremos que vivir muy observadoramente, muy críticamente, muy profundamente, todo cuanto se realice dentro y fuera de nosotros. Estamos vinculados al principio divino y somos partículas de la propia Voluntad de Dios, ¡ahora! como decía —y repito— Annie Besant: *“Todo lo tenemos ya”*; solamente nos falta desarrollar la capacidad de recibirlo; todo está aquí. El problema de las dimensiones es un problema simplemente mental. El hombre por su propia esencia se mueve en todas las dimensiones; desgraciadamente solamente hace conciencia de las pequeñas tres dimensiones, y todo cuanto ocurre en el Cosmos tiene que pasar por un cerebro tridimensional que no puede darle la capacidad de síntesis necesaria para poder abarcar y comprender en un momento dado del tiempo todo aquello que llamamos dimensión, y esto lo sabemos, estamos manteniendo el mismo criterio desde hace muchos siglos y, naturalmente, estamos llegando a unos momentos drásticos en la vida planetaria en que el esoterista, el aspirante espiritual, el discípulo en funciones y el hombre y mujer de buena voluntad del mundo, tendrán que formularse seriamente qué es lo que puede hacer definitivamente para poder llevar adelante este proceso espiritual de la vida sin tener necesariamente que estar luchando con los demás. Podemos hacerlo, ¿verdad?, todos estamos seguros de que podemos hacerlo, solamente falta intentarlo, dar este pequeño paso. Me acuerdo hace muchos años que un Maestro de la Jerarquía había dicho: *“Si el hombre realiza lo que él mismo ha decidido al renacer —desde el momento en que nace lleva un propósito organizado y una acción organizada— la humanidad hubiera llegado en su totalidad a la primera iniciación”*. Significa esto algo muy interesante para nosotros que situamos la iniciación a esferas ultra dimensionales. Naturalmente que la iniciación es un estado de conciencia nuevo que no se asienta ni se imparte por merecimientos intelectuales sino por actos de buena voluntad y de servicio, y ahí queda de una manera tajante expuesta la verdad del Maestro que vuelve a repetir más adelante, afirmando: *“En el Corazón se halla la esencia de la Vida”*. El hombre que sea capaz de pensar con el corazón y de sentir con la mente habrá realizado no una, dos, tres, cuatro iniciaciones, habrá alcanzado lo que técnicamente Krishnamurti dice como *la Liberación Total*. ¿Estamos dispuestos a realizar esto? Se puede hacer, ustedes lo están demostrando, porque ustedes tienen capacidad de silencio, porque ustedes están atentos, y si ustedes están atentos es porque están mirando las cosas, oyendo las cosas, percibiendo las cosas desde el fondo místico del corazón. Cuando ustedes están en silencio, y el silencio es perfecto, no se trata de un silencio simplemente de palabras o de pensamientos o de actos, no basta estar relajado para sentirse completamente en silencio, hay que silenciar el corazón, porque cuando el corazón está en silencio el hombre está realmente meditando, porque está en contacto con la propia esencia de la Divinidad, porque está llevando adelante el proceso idéntico que lleva adelante nuestro LOGOS SOLAR a través de este Universo de 2º Rayo, que es el Rayo del Amor y ¿dónde se asienta el amor? En el corazón. Y si hacemos lo posible por intentar catalizar nuestros estados de conciencia y abrirnos un poco más a la vida del corazón y un poco menos a la vida de la apertura mental, tendremos en nuestro haber la clave típica de apertura de la Nueva Era. Porque una nueva era no es simplemente la entrada de nuestro planeta dentro del campo magnético de atracción de una u otra de las constelaciones del Zodíaco, sino que significa que el hombre debe esforzarse para que aquello sea una realidad. ¿De qué nos sirve que vengan a nosotros las energías de Sirio o de Acuario o de cualquier gran constelación si no somos capaces de recibirla ni distribuirla. Bien, se trata solamente de unas ideas para entablar un diálogo entre ustedes y yo basado en este sentido de buena voluntad. Ustedes pueden preguntar todo aquello que tengan dentro del corazón, yo contestaré aquello que mi corazón sienta también, y sin miedo, estamos entre amigos.

Interlocutor. — (no se entiende la pregunta)

Vicente.—Se lo voy a contestar enseguida, porque cuando existe un grado de expectación, cuando existe un grado de atención formidable hacia alguien o hacia algo —una idea, me refiero, o algo que llame nuestra atención—, entre nosotros y aquella cosa se establece un vínculo de unidad, siendo la unidad la esencia viva del corazón, y cuando aplaudimos la mente está de acuerdo, y entonces la mente se pone por encima del corazón al aplaudir, y entonces —permítanme decirlo por cierta experiencia— los ángeles que vibran con el silencio, que se bañan con las notas místicas del silencio desaparecen, se espantan, porque esto es algo muy humano y el corazón es algo muy divino, y naturalmente se establece una discontinuidad de conciencia. Esto lo he notado en los grandes conciertos de música, no es significar que estamos todavía bajo la égida de la vieja era cuando deba aplaudirse a un orador o a un músico o a un poeta o a alguien por algo que tiene que dar naturalmente sin esperar otra cosa que este silencio místico porque es la obra del corazón, y les advierto que lo mejor que hay escrito en la vida nunca es una concepción intelectual sino que siempre es una obra que surge por la inspiración de los devas posando la lira del corazón, entonces se produce un silencio, y este silencio es al propio tiempo vinculación, unidad y síntesis, y la programación de la Nueva Era se basa precisamente en estas cosas: en la unidad, ese sentido de unión del corazón con el corazón de los demás, más la capacidad de síntesis. Síntesis significa esotéricamente la capacidad que tiene el ser humano —hombre o mujer— de establecer una armonía entre la mente y el corazón, es decir, que no podemos afirmar que un ser sea inteligente si no posee en alguna elevada medida la armonía entre sus pensamientos y sus emociones, y cuando es un Maestro de Compasión y Sabiduría lleva esto hacia el Cosmos. La sabiduría del Maestro —los Maestros son siempre Maestros de Compasión y de Sabiduría—, es porque tienen la unificación de la mente y del corazón, y esta unión del pensamiento y del corazón se llama técnicamente *síntesis*, y síntesis es, desde otro punto de vista, el enlace que tiene el discípulo con *Shamballa*, el Centro en donde la Voluntad de Dios es conocida.

Interlocutor.—... se piensa con el corazón y se siente con la mente, parece que está cambiado...

Vicente.—Naturalmente, es decir, de otra manera que existe un equilibrio entre la razón y el amor. Cuando la razón y el amor se han equilibrado, se han armonizado, se piensa con el sentimiento y se siente con el pensamiento, es una síntesis, es decir, que el Maestro es el señor de la síntesis porque ha establecido el equilibrio entre la razón y el amor; por lo tanto, parecerá un poco difícil de comprender pero desde el ángulo de la Jerarquía es la unión que existe entre el Señor Buda y Cristo. Cristo como Señor del Amor y Buda como Señor de la Iluminación están los dos dentro de la línea de amor del 2º Rayo, y por lo tanto, uno expresa el amor a través de la mente y el otro expresa la iluminación —Yo Soy la Luz del mundo— a través del corazón. ¿Se dan cuenta de esto?

Interlocutor.—No será posible..., en su exposición pienso que usted justifica excesivamente a la Jerarquía y en realidad echa todas las culpas a la humanidad. ¿No será posible que exista alguna posibilidad de que la Jerarquía como tal tenga unos errores de concepto increíble y que la tal humanidad en realidad lo único que haya hecho es manifestar las ideas equivocadas que le transmite la Jerarquía?, porque no es posible tanto error y tanta y tanta guerra, tanta discordia, tanto follón. El hombre por el hombre no es nada, un rebaño, un rebaño mismo sin pastor, entonces ¿cómo es posible que usted eche siempre la culpa a las ovejas... ¿qué me dice de los pastores?

Vicente.—Y por qué, me pregunto, los pastores que usted llama refiriéndose a la Jerarquía, no merecen un punto de vista especial y los sitúa usted tal como están situados en el 5º Reino de la Naturaleza, y actualizando su unidad a través de un universo de cinco dimensiones, y que el hombre que está dentro de las líneas del 4º Reino, actualizando solamente como conciencia normal un espacio de tres dimensiones y que diga: ¿cómo puede la Jerarquía equivocarse, o si se ha dado el caso de que la Jerarquía se haya equivocado? ¿O por qué, suponiendo, fracasó el Cristo, por qué tuvo que morir Cristo en la cruz? ¿Es que fracasó Cristo o fracasó la ambición humana, o la humanidad llena de ambiciones? Es decir, que cuando la persona mirando hacia arriba dice: “Tú te has equivocado”, está reconociendo que se ha equivocado él, porque no comprende positivamente lo que es la Jerarquía, y los pasos que hay que dar para llegar a ser uno de sus excelsos Maestros o miembros cualificados. Siempre salimos del punto de vista intelectual de nuestro pequeño yo, nuestro pequeño yo que se equivoca constantemente, y como tendemos siempre a hacer mal todo aquello que nosotros estamos planificando y a hacer responsables a los demás porque sutilmente el individuo siempre está justificando sus actos, una de sus justificaciones es, ¿por qué no se puede equivocar la Jerarquía? Naturalmente, este proceso es el proceso del ateo cuando está diciendo ¿por qué Dios omnipotente en justicia, omnipotente en sabiduría y omnipotente en compasión, permite estas atrocidades a las que usted se está refiriendo?... Está tan por encima de nosotros que vamos a hacer una pequeña comparación para que se dé cuenta lo lejos que está de nuestra pequeña concepción, es la misma diferencia que existe cuando dotando a un átomo de nuestro cuerpo de conciencia dijésemos, por ejemplo: “Este átomo es ateaísta”, porque le han sujetado aquí en medio de este conglomerado de células en donde no se encuentra a gusto y en donde se encuentra en un campo de reacciones, y Dios, que somos nosotros, estaremos tan ajenos a aquella barbaridad que se cree que están cometiendo con el átomo que ni nos daremos cuenta, ¿o es que somos conscientes nosotros de lo que piensa un átomo?, ¿nos damos cuenta?, ¿tenemos compasión por un pequeño átomo de nuestro cuerpo cuando no tenemos compasión con la totalidad del organismo, o con la totalidad de un cuerpo, o con la totalidad de la mente, por ejemplo? ¿Y queremos que Dios que es la justicia y sus responsables —la Jerarquía—, van a estar tan pendientes de lo que estamos acometiendo constantemente nosotros!, bastante trabajo tienen para sellar las puertas donde se halla y donde mora el mal cósmico, es ahí donde hay que trabajar.

Interlocutor.—¿Pero no dice la Kábala que como es arriba es abajo y que el microcosmos se refleja en el macrocosmos? ¿No somos en realidad los espejos de ellos?

Vicente.—Por lo tanto, un momento, como que igual es arriba que abajo Dios es completamente ajeno a lo que hace el hombre como nosotros — como dioses que somos del organismo —, estamos plenamente ajenos a lo que sucede a un átomo de nuestro cuerpo. Igual es abajo que arriba e igual es arriba que abajo. Usted mismo lo ha dicho, usted me da la razón sin darse cuenta.

Interlocutor.—No, no, si no... los planes significa son nuestros, esto no significa no que no quiera.

Vicente.—Como usted quiera. Otra pregunta.

Interlocutor.—Aquí se ha hablado mucho de la Jerarquía. Quisiera ampliar todo esto.

Vicente.—Muy bien. Mire usted, la persona organizada en un mundo de dificultades, como nosotros, tiene constantemente ante su mente un arquetipo de perfección. El hombre está constantemente tratando de mejorar sus actos, de ennoblecer su conducta; su fracaso consiste cuando sofoca estos intentos de perfección o la búsqueda de un arquetipo, entonces, todo el proceso de la búsqueda del arquetipo está realizándose en un núcleo de poder dentro del cual el hombre será o no será de acuerdo con sus circunstancias, pero ¿quién ha creado las circunstancias? El hombre; y cuando mira el arquetipo está mirando siempre a un plano superior, este plano superior puede ser el plano astral superior, puede ser la mente, puede ser algo superior a nosotros, o puede ser de acuerdo con la humanidad, como el 4º Reino de la Naturaleza, el plano siguiente o el 5º Reino, porque lógicamente, como igual es abajo que arriba e igual es arriba que abajo, igual que existe el reino mineral, el vegetal, el animal y el humano habrá otros reinos que desconocemos. Pues bien, la Jerarquía es el reino superior al humano, es el 5º Reino de la Naturaleza, técnicamente descrito como el Reino de Dios, por lo tanto, todo el proceso de la vida organizada, todo cuanto el hombre está organizando en la vida para superarse, es ponerse de acuerdo con este arquetipo que tiene en frente de sí, esto es la Jerarquía. Cuando la persona está cualificándose internamente para vivir de acuerdo con una realidad espiritual, está fomentando esta línea de luz que va desde él a este punto céntrico de atención; y a este punto de luz que se va extendiendo en el tiempo y en el espacio se le llama técnicamente ANAKARANA, siendo el ANAKARANA el hilo de luz que conecta al hombre inferior con el superior y a través del cual se conecta con los planos superiores y va siendo consciente de la Jerarquía, estando establecida la Jerarquía en funciones, como dice el nombre, por ley de merecimientos en el tiempo. Igual que existe una jerarquía dentro de la humanidad existe una Jerarquía dentro del 5º Reino, que comienza por los iniciados de la primera, de la segunda, tercera y va subiendo así, hasta llegar a los LOGOS PLANETARIOS y se va ascendiendo hacia los LOGOS CÓSMICOS, pero ¿qué puede decirnos esto a nosotros? Solamente hay una cosa: el hombre está constantemente tratando de ser en el tiempo, adueñándose en el tiempo y también extendiéndose constantemente en el espacio, esto no quiere significar que tenga el hombre precisamente que vivir de acuerdo con conceptos teóricos a cerca de las dimensiones del espacio sino que lógicamente cada reino de la naturaleza está adscrito, está circunscrito dentro de una dimensión del espacio. A medida que el hombre asciende, a medida que se va difuminando, si ustedes me permiten esa expresión, está entrando en el Reino de Dios, está convirtiéndose en un iniciado. Se empieza como una persona de buena voluntad en el mundo, continúa siendo un aspirante espiritual más o menos avanzado, después entra dentro de la calificación esotérica de discípulo en sus varias demarcaciones, el discípulo en probación, el discípulo aceptado y el discípulo en el corazón del Maestro; continúa después con la primera iniciación... y para qué vamos a hablar si sería técnico, sería intelectual...; solamente hay que emitir un hecho: el hombre está extendiéndose en tiempo y en espacio, está tratando de que el Reino de Dios llegue a él y no que tenga que prolongarse, porque lo más ilógico es buscar arriba el Reino de Dios, porque el Reino de Dios está aquí con nosotros; es aquí donde debemos descubrirlo, es aquí donde se reciben las iniciaciones y es aquí donde el discípulo sufre las consecuencias kármicas de la acción, y es aquí también en donde se conecta con los Maestros de

Compasión y de Sabiduría. Ustedes saben que hay una fiebre de las personas para irse a la India a la búsqueda de los Maestros, o al Tíbet porque les han dicho que en el Tíbet está la Jerarquía, o porque le han dicho que en el Mar de Gobi está SHAMBALLA, pero ¿qué puede significar desde el punto de vista de las dimensiones esto que estamos diciendo? ¿Qué sabemos de SHAMBALLA? ¿Qué sabemos de la Jerarquía? Les he dicho anteriormente que el hombre de nuestros días, el hombre capacitado está prolongando su acción desde su corazón hacia SHAMBALLA, porque SHAMBALLA es la meta de la humanidad consciente, porque el hombre y la mujer de nuestros días están tendiendo hacia síntesis, siendo síntesis el poder de la gran realidad cósmica que en el centro, en el corazón del planeta, encuentra su morada. Bien, la Jerarquía, ya para definirla, es el 5º Reino de la naturaleza; existe el Reino Dévico que es el 6º Reino, el Reino de los Ángeles, y existen otras jerarquías superiores. No les puede decir mucha cosa esto, solamente seguir la ley de que igual es arriba que abajo, igual es abajo que arriba. Bien, igual que está en el reino mineral, tenemos los reinos super-humanos, y más allá de estos todos los comentarios que ustedes pueden hacer, pero ¡por favor! no lo hagan en forma intelectual, déjense llevar por el impulso del corazón y se maravillarán de sus resultados, porque cuando la persona está atenta a un proceso, y a este proceso no le da ningún nombre técnico de meditación o de lo que sea, está realmente meditando, porque la meditación, repito, no es aquel momento en el que nos estamos retirando del mundo para dedicarnos a Dios, sino que es la acción correcta cotidiana, sin interferencias, sin discontinuidad; cuando hay discontinuidad entonces no puede haber conciencia de síntesis, y hemos hablado anteriormente de una conciencia meditativa, de algo que está por venir, pero que si ustedes están atentos en estos momentos se darán cuenta de que existe, se está formando, se está elaborando o está ya drásticamente dentro del corazón una conciencia de síntesis, que se manifiesta como unidad y como silencio.

Interlocutor.—Quiero preguntarle, para escribir sus libros, que conozco dos, los dos últimos, si no ha escrito usted un proceso intelectual o el proceso ha sido mental, de recepción, para hablar de los Ángeles Solares y toda esa serie de cosas que usted explica.

Vicente.—Mi caso es muy particular, pero se lo voy a confesar como es. En mí existe una tendencia desde hace mucho tiempo, quizá les podía hablar de siglos, de aproximación al mundo de los ángeles. El mundo de los ángeles me es muy familiar, y no les he cansado hablando de ángeles, porque hay mucha gente que cree que es una cosa muy mística, para mí es muy dinámico, pero no importa, es decir, que todo lo que yo estoy haciendo es captando la idea y dándole forma. Naturalmente, no soy un intelectual, en el sentido de que no poseo muchos conocimientos, bien, pero lo que capto, la gracia es utilizar mis pocos conocimientos para darle una forma, hay personas que tienen grandes conocimientos y les falta lo principal, que es el contacto con el Ser Superior o el Ángel Solar, y esto hay que discutirlo quizá en otras conferencias, podemos volver a insistir sobre el punto, quizás les hable solamente de ángeles, y seguramente que se encontrarán ustedes embargados por un hábito de felicidad, porque es esto lo que significa el Ángel.

Interlocutor.—Como he visto esa profusión y esa belleza en el libro de Las Fuerzas Ocultas y el Ángel Solar, ¿ha seguido un proceso intelectual o no?

Vicente.—No, no. Pero dense cuenta de una cosa, cuando nosotros estamos trabajando, y ahora puedo hablar directamente de mí, pues usted ha preguntado, yo hablo de mí como podía hablar de cualquiera de ustedes, estoy aparte de mí mismo en este momento, existe un conocimiento que nos viene transmitido del pasado a través del misterio del átomo permanente, ¿ustedes saben algo de esto? Un día hablaremos quizás, es muy interesante; bien, el átomo permanente tiene en sí condensado todo cuanto hemos sido a través del tiempo, desde las primeras razas, allí hemos registrado todos los actos, buenos y malos, dentro de los actos buenos y malos existe una cantidad impresionante de conocimientos, exotéricos y esotéricos, entonces lo que he hecho yo es tratar de dar forma a todo mi bagaje de experiencia a través de la inspiración, aunque tengo que confesarles que no soy médium ¡cuidado!, una cosa es la guía excelsa, grande, o no grande, de los guías espirituales de los grupos, y otra cosa cuando la persona ha logrado establecer un antakarana de luz entre la mente, el centro Ajna, y el centro Coronario, entonces se hace como una especie de embudo, si me lo permiten, y entonces va desarrollando la persona, entonces no hay ningún esfuerzo para hacer algo, el esfuerzo siempre es del intelecto, porque el intelecto se esfuerza por decir cosas, ¿qué tienes que decir?, ¡no!, estate atento simplemente, porque si ustedes están atentos verán ustedes como están en silencio, lo que pasa es que no estamos nunca atentos ¿verdad? Bien, entonces el proceso es que si llegamos a un estado de atención tan formidable que hayamos captado el sentido íntimo de la realidad, en ese sentido íntimo de realidad se está realizando la inspiración. Todos tenemos momentos de inspiración, lo interesante es que la inspiración no tenga discontinuidad, que sea un proceso continuo y enlazamos esto con la ley de síntesis, con el proceso de unidad y también con la buena voluntad del corazón. No podemos hablar de inspiración sin hablar de este centro. El centro que coordina es el centro Ajna, pero el centro que lleva adelante el proceso es el centro del Corazón invocando de Dios la inspiración, y Dios representado en la mente es el Ángel Solar, en el plano causal, o el Yo superior, teosóficamente hablando. Por lo tanto, todo es un proceso sintomático dentro del cual la persona no pretende ni busca nada sino que revela la verdad que está conquistando en los niveles digamos causales.

Interlocutor.—Usted ha dicho antes que la creatividad es una forma de llegar a la iluminación, claro la creatividad puede desembocar en hacer cosas buenas, entonces ¿hasta donde podría llegar la técnica para no...? Se podría ampliar un poquito más este punto, ¿hasta donde podría llegar la técnica para que la técnica no fuera mala?

Vicente.—Mire usted, si no hay una evolución del corazón, la técnica forzosamente puede ser mala, es decir, no se trata de la técnica en sí, es como si usted vaciara un vaso de agua limpia en otro que contiene barro, el agua es pura en sí pero al depositarla allí ha quedado ya manchada. Entonces, una cosa es el agua pura del corazón y que la técnica esté sucia, o sea, simplemente intelectual. Dense cuenta de que el mayor técnico en la vida de los niveles, digamos, invisibles inferiores, es el mago negro. El mago negro posee una gran técnica y posee un dominio de sí mismo que no posee el discípulo mundial, ahí está la desgracia. Por lo tanto, el proceso es cómo manejaremos la técnica una vez la hallamos conquistado, y qué haremos con esta técnica que hemos conquistado cuando el corazón está reseco y no siente amor por los demás. No hay un límite. El límite siempre..., es decir, que la técnica no tiene límite, pero el corazón tampoco tiene límite. El día que el corazón y la técnica se unifiquen, o la inspiración y el intelecto se unifiquen, tendremos una raza de hombres que conquistarán la verdad, lo cual todavía no ha sucedido, salvo en raros casos en la vida de nuestro planeta. Tanto debemos a los grandes Maestros del pasado, a los grandes discípulos que conquistaron el poder sobre sí mismos, y que utilizaron la técnica espiritual para ayudar a la Jerarquía a llevar su función de bondad y de compasión sobre la Tierra, en el mundo de los seres humanos.

Interlocutor.—Por favor, cuando un corazón contacta —un corazón de buena voluntad— con otro de una escala evolutiva..., y sufre una experiencia de palos, cómo puede restañar, porque esto se da continuamente, usted va con buena voluntad, usted cree confiadamente que todos son como usted más o menos y se empieza a llevar palos y palos.

Vicente.—¿Y por qué espera un resultado? Es que sólo por el hecho de esperar un resultado significa que no hay amor completo en el corazón. El proceso está aquí: ¿podemos amar sin esperar nada a cambio, o vamos a creer en el proceso este de que es un toma y daca? Si tu me amas yo te amo, si no, no hay ningún trato, que es lo que ocurre hoy en día con los matrimonios, están basados no en el amor ni en la mutua comprensión, están basados en convencionalismos, en lo que hace la gente, y como la gente se casa también nos casamos nosotros, y el proceso está aquí. Lo malo del proceso es que no existen matrimonios correctos y el corazón se pierde en los insondables vacíos de la incompreensión; y una de las técnicas de la Nueva Era será unificar corazones juveniles de ambos sexos para llevar adelante un proceso de matrimonios perfectos, con vistas al arquetipo del hombre que es el andrógino. Se dan cuenta, la Jerarquía ha establecido dentro de su maravillosa secuencia de posibilidades el dedicar una parte considerable de sus esfuerzos ashrámicos en dos direcciones: Primero, en que el ser humano se ponga conscientemente en contacto con los devas; segundo, establecer dentro de los discípulos mundiales de ambos sexos unas líneas de aproximación, reencarnan juntos muchas veces, ello lo veremos en los jóvenes de hoy día, para satisfacer no las ansias de corporeidad o de sustancialidad, como podríamos decir, sino para acatar la ley de la Jerarquía; es decir, en la polaridad, esta maravilla que produce la luz, los polos positivo y negativo no existe el choque sino el equilibrio, la luz es un equilibrio, entonces, el polo positivo siempre es el Padre, el aspecto voluntad, el polo negativo es el aspecto Madre, el aspecto Espíritu Santo, y el aspecto luz siempre es la conciencia, el Hijo. Bien, cuando existan suficientes matrimonios en el mundo basados en el amor, entonces descenderán a la Tierra los grandes avatares, y por esto una de las primicias de la Jerarquía en los inicios de esta Nueva Era es buscar, repito, a hombres y mujeres, discípulos, aspirantes espirituales de buena voluntad y de reconocida simpatía espiritual para que establezcan lazos matrimoniales, y den un testimonio de la luz cósmica, y entonces surgirán a la luz, siempre basados en el amor, las razas que sucederán a la nuestra.

Interlocutor.—¿Se refiere a las almas gemelas?

Vicente.—Hasta cierto punto, porque se ha especulado tanto sobre las almas gemelas que la gente se ha hecho un divorcio mental, me refiero simplemente a las personas físicas, hombres y mujeres de buena voluntad que han decidido solemnemente juntar sus vidas en nombre de la Jerarquía. Es un desafío, es un reto para los jóvenes, es jerárquico, no lo dice el Sr. Beltrán, y se está realizando en muchos ashramas de la Jerarquía, singularmente en los ashramas del 2º Rayo, que lleva adelante el proceso del amor del universo.

Interlocutor.—(No se entiende la pregunta)

Vicente.— Cuando llega el momento, viene la luz, no de la mente sino del corazón, entonces existen unos lazos que te llevan a realizar y culminar un propósito espiritual, aparte de lo que habías pensado acerca de aquello, es decir, no podemos decir “aquella me gusta, me parece o será la que la Jerarquía me ha deparado”; ya estamos cayendo en un error mental; si vamos a dejar llevarnos en un impulso del corazón, la mente en este caso no va a trabajar mucho, se dejará llevar por la influencia del corazón y tendremos, repito, una raza de hombres que sucederán a la actual, posiblemente la 7ª Subraza de la 5ª Raza, en la cual todos los matrimonios se realizarán por amor, y no serán sancionados por ninguna ley humana porque serán bendecidos por los propios Maestros, será una especie de iniciación muy similar a la de las primeras subrazas de la Raza Lemur, en donde se realizaban matrimonios basados en la afinidad de sexos, pero no estamos en la Raza Lemur, hasta cierto punto, estamos más allá prolongados en el tiempo, pero también habrá una ceremonia mágica, interna, de la cual seguramente los contrayentes o matrimonios no serán conscientes que los unirá eternamente o al menos durante un ciclo duradero para establecer en la Tierra la nueva raza, y esto, según se nos dice esotéricamente, está siendo llevado adelante por los Maestros que están bajo el Manú de la Raza, bajo la jurisdicción, bajo la disciplina o las órdenes del Manú, Manú de la 5ª Raza me refiero.

Interlocutor.— (No se entiende la pregunta)

Vicente.— Sí, y lo hemos notado mucho en Barcelona, claro que si estuviese en Madrid lo notaría también... (Risas). Hay muchos jóvenes que asisten esotéricamente y están unificados, no solamente por el corazón se quieren sino también porque existe una afinidad de propósito espiritual; ya no será la tontería de los romanticismos del pasado, pasado de la Era de Piscis, en la cual el amor y el corazón y todas estas cosas de Don Juan Tenorio estaban es ese tiempo, no será válido porque se hablará de los Siete Rayos o se hablará de la comunicación con los Maestros, o se hablará de devas, y esto con optimismo, con alegría, con serenidad, porque, y esto lo repito, porque hay una cierta confusión al respecto, que la persona más optimista, la persona más simpática, la persona más alegre del mundo es el Maestro, y si conociesen al Maestro se darían cuenta porque es la Ley del Corazón la que atrae a la humanidad hacia la Jerarquía.

Interlocutor.— Le pregunto al Sr. Anglada, que en uno de sus libros él afirma en una nota a pie de página —no recuerdo en cual— que muchos de los contactos en la época actual que afirman algunas personas haber mantenido con personajes extraterrestres no son más que contactos con el mundo angélico, con el mundo dévico. Yo le pregunto si pudiera ampliar esto.

Vicente.— Sí. En algunos casos, no en todos. En muchos casos resulta por la extrema potencialidad etérica que poseen los devas, singularmente los devas del cuarto nivel etérico, que son semietéricos, ayudados por devas de superior categoría, son capaces de manifestar físicamente una plasmación “ovnica” o de extraterrestres sin que sean realmente extraterrestres ni ovnis, y la persona puede sentir la sensación de que está viendo, de que está tocando, percibiendo, y sin embargo, es una creación dévica que en el momento en que dejen de prestarle atención volverá a su lugar de origen. Es lo mismo que ocurre con este cuerpo que poseen los discípulos avanzados que se llama el *Mayavirupa*, mediante el cual se pueden materializar a distancia, como pasaba con Apolonio de Tiana, por ejemplo, o con otros, que pueden manifestarse objetivamente y se les puede palpar igualmente que si fuesen físicos, y sin embargo, están a distancia, siendo solamente una creación mental dominando los éteres del espacio dominados por los devas. Es decir, que por esto se nos habla de maya, dense cuenta, se nos habla de espejismo, y se nos habla de ilusión; es decir, el maya de los sentidos, el espejismo emocional y la ilusión mental, porque los magos negros que poseen poder sobre ciertas huestes angélicas están materializando cosas que las personas creen ver y están tan absolutamente convencidas de que lo que ven lo firmarían con su propia sangre, y no obstante es una ilusión, es un maya y, por lo tanto, ahí está la dificultad de los discípulos en esta era *máyica*; estamos llegando a los últimos grados, los más intensos, del Kali-yuga, ¿saben qué significa esto? Es la edad más materializada del 4º Planeta de la 4ª Ronda, que es nuestra Tierra. Por lo tanto, cuando el discípulo logra triunfar de maya se puede considerar un Maestro, y es muy difícil llegar a esto. ¿Cuándo no hay maya, cuándo no hay espejismo y cuándo no hay ilusión? Cuando la persona está constantemente atenta a todo cuanto sucede, fuera y dentro de sí, cuando está dentro de una conciencia plenamente meditativa, cuando no existe discontinuidad de conciencia, lo cual significa que no hay resquicio alguno ni para maya, ni para el espejismo astral ni para las ilusiones mentales. Hay que estar muy atentos, y en esto constituye parte del programa para los discípulos de esta Nueva Era, y me pregunto si no podemos ser todos discípulos y no dejarnos engañar tanto como nos dejamos engañar por los sentidos, por las percepciones astrales y por la propia mente inferior; porque dense cuenta de lo que decía Madame Blavatsky, que la mente es la gran separadora de la realidad, la que crea la gran herejía de la separatividad, si nos damos cuenta de esto, nos daremos cuenta cómo puede ser posible, no digo en todos los casos, algunos casos probados, y que no son realmente casos probados. Un ángel puede presentar un ovni, puede ser visible para una serie considerable de personas y no ser un ovni sino un rayo de luz que ha desprendido de su aura inmortal, hasta tal punto que hay devas que disfrutan con esto, y no he discutido este asunto en mis libros porque sé la que se armaría, porque hay una tendencia hacia estas cosas y no voy a negar a los extraterrestres, empezando por el primer extraterrestre que conozco yo que es Sanat Kumara, que vino de Venus con un gran platillo volante, esto no lo voy a negar, me refiero a lo que es maya realmente, a lo que es ilusión, jamás diré que una cosa no es cierta si tiene un punto realmente de contacto con la verdad.

Interlocutor.— Entonces, donde la diferencia es muy sutil, ¿dónde está la diferencia entre la ilusión y la verdad?

Vicente.— Que una cosa es verdadera y la otra falsa... (Risas) no, no, porque desde el ángulo de vista del observador, digamos, de la persona no experimentada en los niveles ocultos, puede confundir la imagen de un mago negro con la de un Maestro. Yo he visto representaciones del Maestro Saint Germain que no era Saint Germain, pero era igual, idéntico.

Interlocutor.— ¿Pero la persona misma es la que lo capta?

Vicente.— Si lo capta hay que darle un abrazo, porque es muy difícil, pero digo que están las leyes de maya; entonces yo doy el remedio: *estemos atentos a todo cuanto se nos diga*. Un señor me decía el otro día, no estoy de acuerdo con usted, y yo digo es su problema, porque yo si que estoy de acuerdo con esto porque lo veo, porque lo siento, lo vivo; entonces si usted está de acuerdo con algo porque lo pesa, lo mide y porque su discernimiento dice esto es verdadero —siempre y cuando exista verdadero discernimiento— usted no tiene que preocuparse, porque entonces tendría que darle una serie de disciplinas que yo no estoy capacitado para dárselas, para que estuviera más atenta a todo el proceso; pero solo digo que la mejor técnica meditativa es la observación constante, serena y profunda de los hechos, le doy la clave. Es decir, que cuando la persona pasa por el área reseca de maya, por el fuego ardiente de la ilusión mental o por los mil segregados del espejismo del mundo astral que es maravilloso si no está atento, y que vuelves al pasado por efecto de estas cosas, entonces cuando has caído varias veces descuidado, se te abre un sexto sentido por así decirlo que te da cuenta de lo que es verdad o no lo es, o lo que es ilusión, es una cosa que va surgiendo, la vida te va demostrando estas cosas, no se trata de un proceso intelectual, es algo que es el corazón y la mente estando atentos, observando, y entonces viene el Maestro Saint Germain y dices, muy bien es su problema y también se lo podemos decir, porque Saint Germain no se presenta así como así. Además, un Chohan como es el Príncipe Rackoczi o el Conde de Saint Germain para presentarse así, ante un público que dice hemos recibido mensajes del Conde de Saint Germain, como si el Conde de Saint Germain tuviese mucho empeño en dar mensajes. Hoy día, y esto es un secreto, pero se lo voy a confesar, el Conde de Saint Germain es el Mahachohan de la 5ª Raza, que está trabajando ya, ha dejado de ser el Chohan del 7º Rayo para convertirse en el Mahachohan de los cinco rayos, del tercero, cuarto, quinto, sexto, séptimo, siendo su lugar reemplazado por un Maestro del 7º Rayo, discípulo de Saint Germain. Por lo tanto, cuando se habla del Conde de Saint Germain ¡por favor!, no se dejen llevar por la ilusión, ni por maya, ni tampoco por los espejismos, porque hay muchas cosas inmorales dentro del mundo esotérico, y todo el mundo por el hecho de que tiene un libro esotérico se cree que tiene un pasaporte hacia la eternidad, y esto no es cierto, porque la persona que tiene un conocimiento automáticamente debe hacerse responsable del conocimiento, o si no le ocurre lo que le sucedió al aprendiz de brujo, que se puso a trabajar con los libros del Maestro pero no pudo contener la serie de elementales que estaban dentro de aquellas claves secretas, entonces, los elementales se apoderaron del alma del discípulo, hasta que el Maestro le tuvo que tirar de las orejas y le enseñó que no estaba capacitado todavía para aquellas cosas. Bien, me refiero a que cuando hablemos de estas cosas tengamos un poco de circunspección y estaremos mucho mejor.

Interlocutor.— Entonces, según su criterio existe vida, seres corpóreos...

Vicente.— Naturalmente que sí. Es que la ciencia actual cuando dice “no sabemos si existe la vida en los planetas”, demuestra una incapacidad científica de penetrar en la realidad del mundo ultradimensional con solamente de aplicar el conocido aforismo: “Igual es arriba que abajo, igual es abajo que arriba”. Hay humanidades en una u otra esfera de evolución en todos y cada uno de nuestros planetas solares o en todos los planetas del universo, o ¿hemos creído que la Tierra es el centro del universo? Estamos todavía con la teoría geocéntrica en el aspecto espiritual; es decir, que hay humanidades en todos los universos que están evolucionando igual que nosotros, hay entidades psicológicas llamados LOGOS PLANETARIOS, LOGOS SOLARES y LOGOS CÓSMICOS, que están evolucionando a través de una serie de planetas que están habitados por humanidades, siendo estas humanidades como chacras

dentro de sus cuerpos planetarios, y siendo los planetas chacras dentro los LOGOS SOLARES, así que igual es arriba que abajo, igual es abajo que arriba, hay que aplicar siempre esta máxima hermética.

Interlocutor. — Me gustaría conocer su opinión acerca de Gurdjieff.

Vicente. — No conozco nada sobre Gurdjieff, no conozco nada; además, he leído muy poco, y como he leído poco tengo que conformarme con todo lo que aprecio en el ambiente circundante. Lo bonito sería que diera una conferencia ahora diciendo “sí porque Gurdjieff esto o lo otro”; no conozco la obra de Gurdjieff. Solamente conozco la obra de los grandes teósofos que nos precedieron porque aparentemente son aquellos con los cuales vibré en simpatía desde el primer momento y, por lo tanto, cuando una persona encuentra la verdad en un sitio y esta verdad está santificada por la armonía de la mente y del corazón ya no tiene porqué buscar nada más y, por lo tanto, se muy pocas cosas desde ese aspecto. Ahora bien, lo esencial si que lo sé, es que si estamos atentos, que si existe dentro de nosotros una potencialidad espiritual, si estamos realmente interesados en comprender, veremos la verdad por nosotros mismos, se presentará como una fúlgida realidad, siendo los libros solamente los que santificarán aquello que hemos intuido y tendremos entonces un porcentaje de energía técnica para aliarla a la energía de la inspiración, y entonces conoceremos las delicias de la síntesis espiritual, esta armonía de la mente y del corazón que vamos a llevar adelante tan potentemente como nos sea posible, y seguramente están cansados ya.

Interlocutor. — (No se entiende la pregunta)

Vicente. — ¿El Agni Yoga? Mire usted, no voy a ponerme en contra de la opinión de nadie, solamente me voy a basar en la propia experiencia. La línea típica de Bakti Yoga, o el yoga devocional, es una línea ascendente que va del plexo solar al centro cardíaco, es decir, que Bakti Yoga está quemando etapas desde el plexo solar, que es el centro astral, hasta el centro del corazón que es el centro del amor divino, entonces, es la línea mística; en tanto que el Agni Yoga surge desde el corazón hasta la cúspide de la cabeza, pasando por el centro Ajna, así que cada cual puede tomarse esto según su propia manera, según sus propios conocimientos. Yo lo digo solamente basándome en la experiencia, naturalmente, una experiencia que no se la puedo demostrar salvo con mis palabras, y puede que ustedes me digan “no creemos que el Sr. Beltrán diga una mentira en cosas que no le van nada”, es una pregunta que contesto y que noblemente, honradamente, tengo que contestar. Es decir, hoy día aceptando la línea del Hatha Yoga, del Bakti Yoga y del Raja Yoga, hay que aceptar el Yoga de Síntesis, el yoga de aclimatación o de integración de esos tres yogas, que se llama Agni Yoga o Yoga de Síntesis o Yoga del Fuego, porque es el yoga que parte del corazón del discípulo una vez divinizado hasta cierto punto lo conecta con el Ángel Solar o superior y penetra en el cuarto nivel búdico, entonces se produce una síntesis y, según se nos dice, entonces, domina los éteres de los cuatro niveles físicos, más dos niveles astrales y un nivel búdico, y se sucede en este momento la primera iniciación. Pero, ya volvemos a lo mismo, no vamos a discutir sobre cosas que no podamos demostrar, sería demasiado intelectual ¿verdad? Y me parece que lo mejor que podemos hacer ahora es no hablar más, porque me parece que podemos ponernos de acuerdo en una sala mayor, podemos estar todos juntos con más comodidad, que ustedes no tengan que estar pensando en la incomodidad del cuerpo, en las ideas que les están viniendo a ustedes, hay un poco de divorcio, lo estoy notando en el aura de ustedes, por lo tanto, es mejor que hagamos un poco de silencio que nos va a liberar del cansancio físico y esperemos otra ocasión en la que estemos juntos y podamos compartir juntos el pan y la sal del Reino de Dios; y este momento de silencio yo creo que será la síntesis final de nuestra conversación de hoy, en la cual tengo que estar muy agradecido a los amigos que me han facilitado la oportunidad, los amigos que han preparado este encuentro y que ustedes lamentablemente no han podido gozar tal como yo hubiese querido. Entonces, para terminar un silencio, y verán ustedes cómo se van a encontrar más aliviados del cansancio físico y de las dudas de la mente. Muchas gracias.

Las Siete Corrientes Evolutivas de Vida en el Universo

Madrid, el 8 de Noviembre de 1980

Vicente. — En nuestra última conversación abordamos el tema siempre interesante del destino humano, y dijimos que el destino humano, como el destino de todo ser nacido, es cósmico y que la ley del karma, tal como se entiende esotéricamente, igual se puede aplicar al ser humano como al Logos Solar y a la más esplendente galaxia; significa entonces, que existe una vinculación cósmica y que esta vinculación es la que, una vez ha sido cristalizada en el corazón de la humanidad, se convierte en aquel raro sentimiento que llamamos fraternidad, una fraternidad que hasta este momento es solamente una palabra hueca, sin sentido, pero, que esotéricamente tiene el mayor y el más cualitativo de los sentidos, por cuanto se trata nada más y nada menos que de la vida del propio Logos Solar, del Dios de este Universo, en donde vivimos, nos movemos y tenemos el ser. Tratando el destino humano y vinculando al hombre con la naturaleza, dijimos que hay cuatro grandes fases en su vida que deben tenerse en cuenta en lo que se refiere a su propio destino; se trata del nacimiento, se trata de la enfermedad, se trata de la vejez y se trata de la muerte, las cuatro espantables siluetas que toda la gente teme; el nacimiento porque causa dolor, la muerte porque indica separatividad o separación, la vejez porque indica la falta de ilusiones y el final de un capítulo en la vida del ser humano, y la enfermedad en sí porque es el suplicio de la raza humana sujeta a las grandes calamidades kármicas y sujeta también, como esotéricamente se nos dice, a las influencias del mal cósmico. Quizá un día hablemos del mal cósmico para ver donde se gestan sus misteriosas raíces, las que gravitando concretamente sobre la humanidad constituyen el karma humano. El nacimiento o el alumbramiento tienen una relación sintónica con la iniciación, que es una apertura de luz de la conciencia. La muerte, por otra parte, es liberación, la liberación de un vehículo gastado que se ha hecho inservible para su uso por el alma espiritual que somos nosotros; entonces, la desaparición del cuerpo no debe constituir una preocupación, no debe ser un motivo de temor, debe ser aceptada simplemente como una fase de nuestra vida, una página de nuestras innumerables existencias, por lo tanto, cuando hablemos del destino humano seamos optimistas, no le demos este carácter espectacular y pesimista que solemos adjudicarle. El karma es una expresión de nuestra propia voluntad, es decir, que la experiencia de todo el conocimiento acerca de los Señores del Karma es que estos grandes ángeles planetarios utilizan la voluntad del hombre y la hacen objetiva, es decir, que la vida humana, los acontecimientos que lo rodea, es simplemente la voluntad del hombre, no es la voluntad de los Señores del Karma, los Señores del Karma se limitan a aplicar la justicia y a sancionar la ley, por lo tanto, tengamos en cuenta esto cuando hablemos de la inexorabilidad del karma, cuando hablemos del karma en un sentido fatalista, démonos cuenta de que somos nosotros el karma, no los Señores del Karma, ellos aplican la ley. En las cuatro etapas consiguientes relacionadas con el ser humano en la fase final de la existencia a la muerte, vemos que existen cuatro etapas principales que vamos a enumerar rápidamente y que son: *la rotura del cordón plateado, la rememoración de todos los actos del hombre en su vida terrestre, la entrada en un proceso que se llama conscientemente de rememoración con conciencia o examen de conciencia, y la posterior entrada del hombre en el Devachán*, entendiendo por Devachán aquel nivel causal hasta donde el hombre puede llegar como alma después del fenómeno de la muerte, más allá del Devachán existe un vacío, existe un misterio impenetrable que solamente la tercera iniciación es capaz de desarrollar, desenvolver e iluminar. Bien, no vamos a extendernos hoy sobre lo que significa el karma, los accidentes del karma en la vida planetaria, en la vida solar o en la vida del ser humano, el tema que vamos a tratar hoy es completamente diferente en apariencia a todo cuanto hemos tratado hasta aquí en un sentido psicológico; se trata de examinar conjuntamente, porque respecto a las humanidades que vamos a tratar todos tenemos, creo yo, alguna opinión, alguna idea o algún estudio, que va a servirnos para ilustrar siempre de acuerdo con la ley de analogía hermética, qué es lo que existe más allá de la vista conceptual de los sentidos humanos, en todos los sentidos, porque el tema que vamos a tratar hoy es: *Las Siete Corrientes Evolutivas de Vida en el Universo*. No se trata de las siete corrientes de energía de los rayos, se trata de siete corrientes de energía cuya cristalización, cuya centralización, tienen que ver con siete humanidades, parecidas o desconocidas, pero, singularmente paralela a la del hombre. Hoy vamos a tratar entre todos, conjuntamente, de analizar, si es posible, que además de la humanidad existan en nuestro planeta, o en nuestro universo, otras humanidades, dotadas de vida, de conciencia y de actividad, veremos a ver; en todo caso y aplicando la analogía, tenemos que el principio del sistema solar — como Uds. saben, porque lo hemos tratado varias veces aquí — es septenario, es decir, según se nos dice esotéricamente, nuestro universo con la totalidad de sus planos y todas las vidas que están contenidas en ellos son el resultado de una conjunción magnética de tremendas magnitudes cósmicas efectuadas por dos grandes constelaciones más allá del zodiaco conocido, que son: *la Constelación de la Osa Mayor y la Constelación de las Pléyades*. Hace muchos, muchos millones de años, se pierden en la lejanía de los tiempos, una conjunción magnética de tremendas repercusiones cósmicas hizo que de la unión, del maridaje, si podemos decirlo así, entre la Constelación de la Osa Mayor y el Logos de la Constelación de las Pléyades, resultó una concepción cósmica que dio como resultado que de una estrella, Sirio, de la Constelación del Can, surgiera una imperiosa necesidad cósmica de manifestación y como resultado nació nuestro sistema solar; entonces, habida cuenta de que la Constelación de la Osa Mayor tiene siete estrellas de tipo dinámico, de tipo positivo, y que la Constelación de las Pléyades tiene también siete estrellas de carácter negativo — en un sentido muy positivo, si puedo expresarme así —, muy dinámica también, resultase nuestro Universo de 2º Rayo, es decir, que todo cuanto existe en este Universo de 2º Rayo es septenario; lo tenemos con las notas de la música, lo tenemos con los colores del arco iris, lo tenemos con los siete centros que tiene el hombre alojados en sus vehículos etéricos, lo tenemos en las siete glándulas endocrinas que constituyen los puntos de centralización de las energías zodiacales en el ser físico, lo tenemos también en los siete espíritus ante el Trono del Señor, tal y como nos relata la Biblia, los tenemos también en los siete

planetas sagrados, los tenemos en todas las manifestaciones naturales y psicológicas de nuestro planeta Tierra y también de todos y cada uno de los planetas de nuestro sistema solar. Cabe preguntarse entonces, que si existen siete esquemas terrestres, que cada esquema terrestre tiene siete cadenas de mundos, que cada cadena constituye siete rondas, siendo rondas una manifestación del Logos con la reencarnación, que cada raza tiene siete subrazas, que dentro de un período mundial evolucionan siete razas, entonces, todo este siete podemos aplicarlo también a lo que podemos conceptualizar humanidades, en todo caso ¿cuáles son estas humanidades y dónde están centralizadas, ubicadas estas humanidades?, hay que extremar la imaginación con el incentivo de la intuición. Siendo conscientes, ¿qué conocemos del planeta Tierra?, aún hay en la superficie —no vamos a hablar en este momento más que de la superficie— zonas ignoradas todavía, el Amazonas y la selva que lo circunscribe está todavía por explorar. ¿Qué sabemos de nuestro planeta? ¿Qué sabemos de la corteza terrestre, que es nuestro habitáculo? Dense cuenta Uds. que el radio de la Tierra es de 6.370 Km., y la corteza terrestre, la que ocupa el hombre, según criterios, es de 80 Km., es de 46 Km. o es de 12 Km. y medio, lo que constituye el elemento químico, lo que es corteza terrestre. ¿Qué hay más allá de esto? Análogicamente tenemos que admitir que los siete planos del sistema solar están representados también en la corteza terrestre y que las siete ondas concéntricas geológicas, o como sean, pero, que constituyen centros de interés para el investigador esotérico, es decir, ¿podemos nosotros conceptualizar que existe solamente la humanidad terrestre habitando una pequeña fracción de la superficie terrestre?, ¿qué hay más arriba de la superficie?, lo que se llama atmósfera, estratosfera o ionosfera, ¿qué es lo que hay más allá de esto?, y más adentro, ¿qué es lo que hay? Bien, siendo conscientes, intuitivos y muy imaginativos, podríamos decir que existen siete humanidades. ¿Qué entiendo por humanidad o por humanidades? Congregaciones sociales conscientes, es decir, el hombre es consciente de la suma de las conciencias humanas, constituye lo que técnicamente llamamos humanidad. Pueden existir, además de esta humanidad que conocemos que es la nuestra, otras humanidades. Esotéricamente, a través del tiempo, se nos ha hablado de dos corrientes más paralelas a la humana; una es la humanidad dévica o angélica, otra es la que lleva adelante el misterioso grupo de elementos que llamamos químicos, o el misterioso mundo de los átomos, con sus congregaciones sociales estructuradas perfectamente según las bases de la geometría y según las leyes áureas de las medidas perfectas, pero, son tres solamente estas corrientes ¿qué habrá más allá? Bien, mirando el asunto desde un ángulo muy intuitivo, y les ruego que extremen su atención y su intuición, podíamos señalar estas corrientes de vida de la siguiente manera, enumerando solamente su hipotética posibilidad y también el rayo que actúa sobre estas posibles humanidades. Empezamos primero por la humanidad dévica, que actualmente y desde el ángulo de vista cósmico, es la más importante, se trata de una emanación del 3º Rayo y consta de siete grandes jerarquías; una jerarquía es la jerarquía de los Arcángeles, existen después la jerarquía de los Agnisvhattas, la de los Agnisuryas, la de los Agnischaitas, y partiendo de estas cuatro quedan todavía cuatro interesantes que son las que llevan adelante la progresión de lo que llamamos los elementales constructores, aquellos devas de carácter inferior —sin afán peyorativo— que dan vida a los elementos conocidos de la tierra, del agua, del fuego y del aire. Estas son las siete jerarquías angélicas sintetizadas, porque existen dentro de cada jerarquía innumerables funciones, innumerables subjerarquías o subdivisiones o subniveles, llevadas adelante por ángeles de gran evolución, algunas de ellas superiores a la humana, muy superiores a la humana, singularmente, los Agnisuryas y los Agnisvhattas están en categorías trascendentes, tienen la categoría de Chohan de Rayo o de Iniciados de la 6ª y 7ª Iniciación, son, por lo tanto, ángeles que tienen una conciencia de síntesis y que por lo tanto, están gravitando y quizá formen parte de nuestra Jerarquía Planetaria. Existe después, en orden de evolución, una jerarquía que yo denominaría causal, y más que jerarquía, una humanidad, o que lleva varias jerarquías dentro de la misma, que es una jerarquía de seres que son el remanente de una civilización anterior, poseyendo una gran evolución espiritual y que según se nos dice están descansando, están teniendo su nirvana o su pralaya en el plano causal, en el segundo nivel mental desde el plano superior hacia abajo. Poco podemos hablar, naturalmente, de esta evolución, es una evolución que no se puede contactar, a menos que se pueda contactar de una manera consciente y directa con el Ángel Solar, con esto os digo todo, siendo el Ángel Solar la apertura de las puertas iniciáticas y de todos los estados de conciencia de la humanidad a través del tiempo, lo que convierte al ciudadano del 4º Reino en uno del 5º Reino de la Naturaleza o el Reino de los Cielos. La tercera gran corriente de vida humana, o la humanidad, la que ha podido ser contactada por los clarividentes esotéricos, es una humanidad que está debajo de la corteza del suelo, se la llama: *La Humanidad del Subsuelo*, y tiene unos conocimientos técnicos más allá de la evolución terrestre; un dato, las pinturas rupestres son obra de estas humanidades, dense cuenta de sólo un punto para su atención: las pinturas rupestres a grandes profundidades han sido dibujadas sin apoyo aparente de ninguna luz, porque el hombre de las cavernas, como Uds. saben, se iluminaba con antorchas de fuego, de aceite, de brea o lo que fuese, entonces, esas antorchas manchan todo donde están, el humo negro que sale de las antorchas hubiera manchado, sin embargo, todas las pinturas rupestres, además de tener su significado simbólico y su gran habilidad artística de síntesis, tienen además la propiedad de que han sido dibujadas o pintadas utilizando una luz que desconocemos, ¿cuál es esta luz? Es una incógnita para la mente y les invito a pensar sobre este punto, ¿cómo y de qué manera? Porque, naturalmente, yo no puedo presentar a una humanidad y presentar aquí ante Uds. un ejemplar de la misma y decir: “Ahí está”, solamente hay que darse cuenta que el individuo consciente va progresando desde el discernimiento hacia la intuición, que la intuición es aquella rara capacidad que posee el ser humano de ver las cosas que el intelecto no puede ver, el intelecto si no puede ver una cosa clara la rechaza, la niega, y naturalmente la intuición acepta porque lo vive íntegramente, cuando una persona vive íntegramente una realidad, aquella realidad está fuera de discusión. Bien, hay hombres en nuestro mundo que poseen esta rara habilidad técnica de penetrar mirando hacia abajo, al subsuelo y pueden ver estas humanidades, se llama técnicamente clarividencia mental, con la cual se puede llegar incluso hasta el centro místico del planeta en donde está el Fuego de Kundalini, que es lo que da vida a nuestro planeta. Bien, después de esta humanidad y en orden a méritos, podíamos decir, se halla el 4º Reino, nuestra humanidad terrestre, que todos conocemos y que está también dividida en jerarquías, desde el hombre involucionado hasta el iniciado de la 4ª Iniciación, porque a partir de la 4ª Iniciación ya no corresponde al 4º Reino sino que ha pasado al reino superior o al reino de las almas liberadas o al reino de los cielos, el nirvana o como Uds. quieran llamarlo; lo que interesa aquí es, técnicamente, ver que existe una relación sintética constante entre el hombre y estas humanidades, y a veces el hombre tiene sueños que dice raros ¿no será que a veces el hombre, en uno de esos sueños que son proyecciones astrales, no pueda ponerse en contacto con algún hermano de estas humanidades? Es solamente una pregunta para que Uds. la vayan respondiendo intuitivamente, sin querer adelantar la imaginación, que es “la loca de la casa” como Uds. saben y que deforma. El ser humano o la humanidad en su conjunto, está regida por el poder del 4º Rayo; la humanidad causal está regida por el 1º Rayo, de ahí que puede decirse que cuando hablamos del Sol Central Espiritual, hagamos una sutil referencia a estas humanidades que trasplantan o que proyectan las energías del Logos hasta en nuestro planeta. Esta evolución del subsuelo, estos hermanos nuestros que viven en las capas geológicas del suelo, a grandes profundidades, poseen asombrosos medios técnicos de comunicación con la superficie, pueden ver a distancia, tienen un proyector interno cada uno de ellos, —lo que en la humanidad es la intuición— ellos lo tienen en otra forma, yo diría eléctrica, es decir, que tienen una iluminación que ha sido el resultado de extraer la vida luminosa que existe en el Fuego de Kundalini, el cual es un Sol Central, es la vanguardia del Logos Solar en nuestro planeta Tierra, y es debido al poder que manejan, una expresión del 5º Rayo. Existe después una evolución que yo llamaría *oceánica*, una humanidad oceánica semietérica cuyos individuos más atrasados han podido ser localizados a veces —singularmente en el pasado— por los pescadores solitarios, de ahí ha nacido el mito de las sirenas, de los hombres-peces y de los diablos del mar. Uds. han oído hablar y ahora se habla mucho de esta humanidad oceánica, que es una evolución del 2º Rayo, dense cuenta. Hay otra evolución de tipo astral que también está en un período de letargo o semi-letargo, que es astral completamente, no tiene vehículo físico, tiene mente y tiene un cuerpo astral completamente desarrollado en todas sus funciones; el hecho de que lo situemos en la 6ª Esfera significa porque la mente no está capacitada para proyectar ese sentimiento, sabiendo como saben Uds. que lo que da la energía de la inteligencia es el equilibrio entre la razón y el amor, es decir, que esta fuerza poderosa del 6º Rayo que manejan estas entidades astrales, esta humanidad astral con sus diversas jerarquías, es una expresión magnética del amor de Dios, pero sin poder llevar adelante el proceso porque está descansando, porque ha llegado a un sùmmum, a un plus ultra de posibilidades astrales, está descansando, esperando la oportunidad para que los Señores de la Mente lo doten de esta luz necesaria para poder llevar adelante el proceso emocional. Y finalmente, tenemos la humanidad llevada o centralizada en los elementos químicos. Uds. saben que un elemento químico es algo misterioso, maravilloso en sus funciones. Quisiera dedicarle un poco de atención al complejo químico. De la misma manera que cada reino de la naturaleza tiene siete especies principales, que cada una de las razas humanas tiene siete subrazas principales y que todos los planos de la naturaleza tienen sus subplanos, también todas las esferas de la Tierra, incluido al elemento químico, procede de una energía básica potencial que emana del poder de la jerarquía, la jerarquía de los átomos; y voy a explicarles ahora cómo se manifiesta el átomo físico. Desde el átomo ádico, el del plano de la propia Divinidad, hasta llegar hasta al átomo de hidrógeno, que como Uds. saben es el átomo de base para toda combinación de elementos químicos, es decir, que todo cuanto está contenido aquí, en nuestro cuerpo, en el aire, en todas partes, puede ser englobado dentro del orden de los elementos químicos. Dense cuenta, un elemento químico de base, el hidrógeno, no solamente tiene un protón y un electrón sino que potencialmente tiene dieciocho pequeños cuerpos que llamamos *anus*, el anu es un átomo todavía más pequeño que tiene una potencialidad primaria del Logos, es decir, que físicamente el Logos le imprime la fuerza a través de este poder que posee de substanciarse a sí mismo y la substanciación empieza desde el plano ádico hasta llegar al átomo de hidrógeno, pero, el átomo de hidrógeno, por un

proceso dévico al cual hicimos referencia en conferencias pasadas, tiene el poder de reunir átomos y cada reunión de átomos da lugar a nuevos átomos, los llamados átomos ligeros y los llamados átomos pesados, el átomo de hidrógeno es el más ligero, el átomo de laurancio tiene ciento tres protones, lo cual significa que posee ciento tres átomos de hidrógeno, el uranio tiene noventa y dos, el plutonio noventa y cuatro y el neptunio noventa y tres; pero todo marcado en términos de átomos de hidrógeno, porque el átomo de hidrógeno es la medida química, y ahora veremos cómo se realiza el proceso, porque el átomo, a igual que el hombre, posee el número 9 como evolución, el 9 es el número del hombre, el 9 es el número de la iniciación, y en este planeta de 3º Rayo el hombre puede alcanzar 3 veces la iniciación, partiendo de 3, $3 + 3 = 6 + 3 = 9$. Entonces, si suman Uds. los 18 años del átomo de hidrógeno tendrán el 9 otra vez. El proceso se realiza de esta manera: en el plano ádico cero años, es la vida de Dios, pura, no tiene ningún sentido material, pero al llegar al plano monádico ya posee 3 años, que corresponden a la Voluntad, Sabiduría y Actividad de la Divinidad; al llegar al plano nirvánico posee ya 6 años, la Estrella Mística de seis puntas, entonces va descendiendo, en el plano átmico tiene 9, en el búdico 12, en el mental 15 y al llegar debajo del todo tiene 18, el plano físico tiene 18 años, y a partir de aquí empieza el proceso de sustanciación; todo cuanto existe aquí, y todo cuánto existe en el universo, su universal estructura física, es el resultado de agregados de átomos de hidrógeno, de ahí que en química como en esoterismo el átomo de hidrógeno es considerado el elemento de base, el elemento estructural de la naturaleza y el componente único que utilizan los ángeles para formar todo el contenido molecular del universo. Una de las condiciones que tiene, por ejemplo, el átomo de hidrógeno, como Uds. verán, es no sólo la potencialidad dinámica de sus impulsos eléctricos, sino que constituyen hermosísimas figuras geométricas que solamente pueden ser percibidas por el hábil investigador esotérico, porque los modernos radio-microscopios no pueden captar todavía esta maravilla, como por ejemplo, el átomo de hidrógeno de base, constituido de 18, constituye una hermosa figura geométrica de triángulos. Pero, dense cuenta, que es mirando esto desde una proyección plana o superficial, pero, que todo átomo es el resultado de unas combinaciones maravillosas que dan como resultado poliedros de todos los colores, cristales hermosísimos, trabajando en la oscuridad hay luz, ahí la maravilla. Uds. ven una gema cualquiera, una piedra preciosa contiene colores maravillosos, a grandes profundidades se encuentra el diamante, una destrucción atómica puede galvanizar ciertas piedras y convertirlas en piedras preciosas con colores maravillosos. Cuando surge una piedra al exterior, un cristal de roca, por ejemplo, se ve la maravilla de estos elementos químicos, se ven sus ciudades, se ve vida en ellos, se ve el conjunto social que constituyen, no hay reacción, es una maravilla. Bien, es algo que el químico tiene forzosamente que quedar extasiado, cuando contempla estas maravillas. Hay una singularidad también en el átomo de hidrógeno que se llama familia del hidrógeno, que es el deuterio y el tritio, que son lo mismo, un elemento igual de hidrógeno pero que contiene más años, significa que tiene más poder radioactivo, y están en la composición de los cuerpos maravillosos de los iniciados, es decir, que tiene un poder magnético tremendo y cuando una persona tiene un gran poder magnético es porque posee más características del átomo de hidrógeno, está realizando una liberación de energía a partir de sí mismo, y cuando estamos atentos, sin darnos cuenta, estamos utilizando a veces átomos de estos niveles, porque naturalmente al pasar de 18 años, al ir reduciendo su cantidad, vienen los planos de la naturaleza, entonces, si Uds. toman este gráfico, (*Vicente explica en una pizarra*) solamente por un simple ejercicio mental podrán saber de qué átomos se compone cada uno de los planos del universo y cuál es su contenido, del plano astral, por ejemplo, del plano mental y, entonces, se dan cuenta del por qué el esoterista está diciendo constantemente: *“El hombre debe perder peso”*, porque si el hombre pierde peso será señor de los átomos y años o con una carga menor de años, lo cual significa que se acercará a su espiritual procedencia de síntesis. Digo porque lo hemos discutido psicológicamente muchas veces— que cuando estamos atentos, estamos creando una alquimia maravillosa en el crisol de este ambiente, estamos utilizando átomos que habitualmente no están a nuestra disposición, porque raras veces tenemos esta atención tan formidable, sobre algo o sobre alguien, pero es que en todos Uds. se halla el espíritu de renovación, el espíritu de síntesis que trata de realizarse, que trata de proyectarse y esto es el principio de una nueva sociedad que al igual que —y perdonen la comparación— la de los átomos químicos, puede proyectar belleza a su alrededor y no fealdad, miseria, enfermedad, dolor y muerte, como pasa actualmente. Es decir, que si el esotérico o el investigador esotérico, tuviera que ser práctico —y ha de ser práctico— empezaría por renunciar a muchas de las cosas que no le son necesarias, todo cuanto le causa peso y, quizá entonces, por falta de peso, por falta de gravitación, entraría en la gran corriente iniciática de luz, y haría como las piedras preciosas que están marchando desde la belleza de sus irisolados resplandores, está penetrando en el rayo de actividad de las potencias espirituales y se convierte en fuerza radioactiva como Uds. saben, que es la potencia contenida en un átomo de hidrógeno, dándose cuenta también que el hombre ha fracasado porque no ha sabido tratar los átomos de hidrógeno. Es decir, la explosión atómica se realiza por fisión, y tendría que hacerse por fusión. Es decir, que por fisión es cuando se bombardea el núcleo central de un átomo, se lo destruye, se libera lentamente la energía y se produce una explosión en cadena. Pero ¿qué pasaría —imaginen, hagan uso de la intuición— si en lugar de penetrar de una manera violenta en el corazón del átomo, juntáramos dos átomos y los abrazáramos así? Entonces, habría idéntica energía que la que produjo el Señor de la Constelación de la Osa Mayor y el de la Constelación de las Pléyades, para dar vida a esta expansión de energía que es nuestro universo. Es decir, que todos podemos contribuir a crear una nueva síntesis, a una evolución atómica sin peligro para la humanidad, a un proceso de vida dentro del cual debemos sentirnos cada vez más responsables, entendiendo por responsabilidad el hecho de aceptar el conocimiento justo y no querer lanzarnos a las grandes aventuras sin posibilidad alguna de acción, porque no existe mayor pecado para el esoterista que poseer más conocimientos que aquellos que pueda emplear y utilizar. Bien, hay que decir también, para finalizar, porque el tema es aparentemente abstracto pero tiene grandes raíces concretas, se nos ha hablado precisamente en esoterismo que hay tres centros principales en la humanidad de tipo espiritual, que son: Shamballa, el Centro en donde la Voluntad de Dios es conocida, la Jerarquía o el Reino de los Cielos y la Humanidad; no se nos menciona más que tres centros, lógicamente existen también otros cuatro centros en donde se proyecta la energía del Logos Solar o la del Logos Planetario. ¿Podemos imaginar que estos cuatro centros espirituales corresponden a las cuatro humanidades a las cuales hemos hecho referencia anteriormente? Es una posibilidad, pero dentro de una posibilidad o como una hipótesis, tiene la significación de que el ánimo del hombre debe estar constantemente buscando, sin paralizarse jamás, porque paralizarse es morir, también existe proyección, porque de la misma manera que los centros son cualificadores de energía espiritual, se nos dice también, esotéricamente, que existen centros menores alojados en la superficie del planeta, concretamente en ciudades, que vienen a ser la contraparte física de los centros espirituales, y se nos habla de cinco ciudades —porque solamente conocemos cinco— que son: Nueva York, Londres, Ginebra, Tokio y Darjeeling en la India; faltan dos ciudades todavía por encontrar, lo cual significa que el hombre en sus investigaciones debe adquirir todavía el nombre real y verdadero de dos ciudades como glándulas endocrinas del cuerpo gigantesco del planeta, que debe también actuar de una manera que pueda encontrar las cuatro humanidades que faltan todavía para que sean cuatro las humanidades dentro del planeta que están en relación con los siete rayos, con los siete reinos y con los siete centros mayores. Ya para terminar haremos una pequeña exposición de esto. En el centro potencial de la Tierra y siendo una proyección del plano ádico, se halla un globo de fuego de incalculable magnitud y peso, que se llama esotéricamente *el Fuego de Kundalini*; este fuego es el responsable de dos cosas principales, la primera de todas es la vida planetaria, es decir, que la evolución del Fuego de Kundalini surgiendo del centro y en ondas concéntricas, vivifica todas las capas geológicas del planeta; otra, que el Fuego de Kundalini es un talismán sagrado proyectado por lo que esotéricamente o teosóficamente llamamos el Tercer Gran Ser Planetario o el Tercer Logos, el cual es el Espíritu Santo de los cristianos o es el 3º Rayo comunicando fuerza en este centro, que da precisamente el movimiento de rotación al planeta Tierra. Un planeta muerto carece de rotación, ejemplo, la Luna, siempre está orientada hacia la Tierra, no vemos la otra cara porque carece de rotación. Pues bien, el principio de Kundalini, ven Uds. cómo está dispuesto de una manera esquemática, la proyección del Fuego de Kundalini hacia la superficie, el fuego de los volcanes, el mismo calor que existe en el ser humano, todo lo que sea calor planetario, es el intento de este Sol Central del planeta para establecer contacto con el Sol, con el Sol Central del Universo, y toda esta proyección es un intento de desarrollo del Tercer Logos o del Espíritu Santo de la Divinidad Planetaria, intentando reconciliarse con el Ser Solar. Aquellos espacios vacíos podrían ser en donde se encuentran vastas comunidades que desconocemos, yo lo he llamado una humanidad del subsuelo, y tenemos referencia de que el suelo del planeta está atravesado por grandes galerías; en el Tibet, en Asia, en Asia Menor, está también en América y está en Europa, y está, quizá, en Montserrat, algunas de estas pequeñas o grandes cuevas, que se están relacionando unas con otras, constituyendo avenidas de contacto con seres como nosotros o mejor que nosotros, que están tratando de investigar el sentido de la vida, que están tratando de evolucionar, que están tratando de aproximarse al ser espiritual; y entonces, aquí tienen Uds. lo que decíamos antes, que el radio de la Tierra es de 6.370 Km.; si nosotros comparamos esta esfera con el centro de la Tierra, nuestra humanidad no puede ocupar más que una pequeña parte de aquí; los Himalayas tienen 8.300 metros, Picard en sus experiencias submarinas ha llegado a 12.000 metros, pero ¿qué es esto para la totalidad de este radio?, hay que investigar, ¿verdad? Hay que tratar de investigar qué es lo que puede haber más allá de la superficie, hacia arriba y hacia abajo, y quizá entonces sabremos el valor de las palabras de Hermes Trismegistus cuando decía: *“Igual es arriba que abajo, igual es abajo que arriba”*.

Interlocutor.— Uno de los aspectos que has nombrado, es este aspecto también de unidad, de hidrógenos, de esta materia eléctrica, que es la unidad que el ser humano debe tener en el trabajo de unir la materia esta para que haya esta electricidad positiva, no explosiva.

Vicente.— Exacto, porque si no es el mal.

Interlocutor.— Después también este aspecto de Kundalini, estos seres que están aquí, propiamente dentro de la Tierra, quizá estos seres sean mucho más elevados que nosotros, porque están trabajando el Kundalini; claro, si estas piedras tan transparentes que nacen de esta tierra, pues, entonces, podíamos decir que estos seres están mucho más iluminados, no hay tierra para ellos, es transparencia todo.

Vicente.— Son semietéricos, pero, hay otra cosa que considerar, y es que lo que llamamos Fuego de Kundalini no es solamente una bola de fuego a la cual no se puede llegar. Utilizando la clarividencia, según se nos dice, se puede llegar solamente a una estancia, porque quedas ciego del tremendo poder talismánico de ese centro, de esta esfera de fuego. Pero esto, es una condensación de aquellos grandes ángeles que llamamos *agnis*, el agni del fuego es el que está creando una reunión considerable de agnis del fuego que están creando el Fuego de Kundalini, todo es vida planetaria. Entonces, cuando se habla de un Sol Central es el Fuego de Kundalini; se nos habla también de un fuego o una luz verde, pero, ¿qué sabemos nosotros cuando Kundalini se refleja en las piedras preciosas qué color dar! Es que hay que utilizar por un lado la intuición, pero por otro lado dar rienda suelta a la imaginación, controlando la imaginación. Todo cuanto surge de la imaginación si está llevada por la intuición casi que podíamos decir que es cierto, y cada día el ser humano aprenderá más cosas acerca de estas cosas, porque es el momento, estamos en Acuario, aunque sea la aurora de Acuario es Acuario, estamos en los primeros grados de Acuario, significa que una nueva luz científica iluminará las mentes de los hombres, ya no será lo que nos decía el pasado, lo que venía transmitido por los libros sagrados o lo que decían aquellos que consideramos los artífices de la religión o aquellos que eran los Maestros de conocimiento. El hombre al ascender, al proyectarse hacia el cosmos, está haciendo evolucionar unas células de su cerebro que nos ponen en comunicación con estas grandes verdades científicas, y hoy día el esoterista no puede hablar en términos místicos porque no sería comprendido, debe hablar en términos científicos, como, por ejemplo, la diferencia que existe entre fisión y fusión, como que la fusión es unión es la fusión de un elemento, por ejemplo, dinámico y otro estático para producir la luz, como tenemos el misterio de la electricidad. Entonces, ¿por qué no se produce una explosión atómica? Quizá no sea explosión, será una liberación de energía sin explosión; en lugar de fisionar el átomo, de bombardearlo con electrones para producir la explosión, que luego no sabemos controlar, y Uds. saben que todavía no se ha controlado la bomba atómica, y hay un peligro, no puede ser que una pequeña bomba reducida a tantos kilómetros, una vez una bomba ha sido lanzada, ha perdido el ser que la ha tirado completamente el control sobre ella, y suerte tenemos que existen en el aire que nos envuelve y en las capas atmosféricas y en todas partes, entidades que saben más que nosotros, que si no el planeta tenía los vida contada, en poco tiempo desaparecería la Tierra. Es decir, que hay que estar en todo “a la última”, como se dice en francés, para ver la proyección científica que se acerca cada vez más a los razonamientos esotéricos de todos los tiempos, no solamente a partir de Madame Blavatsky, sino antes, Platón, Aristóteles, todos los grandes hombres que dijeron algo, como Demócrito, que ya empezó a hablar de los átomos hace muchos siglos, lo cual demuestra que había ya en los arquetipos causales la idea de presentar los elementos químicos como una evolución que el hombre debe utilizar, igual que utilizamos creadoramente — tendría que ser— a nuestros animales domésticos. En todo caso, hay una gran similitud entre el comportamiento de los átomos químicos y las congregaciones sociales de las hormigas y de las abejas, se comportan —esotéricamente— en forma venusina; la Tierra, regida por Saturno, es un astro que necesita de mucho calor, y si no fuese por Venus —que es el Alter Ego de la Tierra— la Tierra sería fría, tendría una inteligencia muy fría, detallista, pero le faltaría el calor de la intuición.

Interlocutor.— Entonces, podríamos decir también que este calor que necesita el ser humano es el fuego que tiene que trabajar, este fuego que tiene que trabajar para transmutarlo, porque entonces es el amor que se transmuta, o sea, entonces también se trabaja el plano astral, esta preparación como si dijéramos está como esperando para que se pueda desarrollar este cuerpo en el hombre, en positivo, podríamos decir.

Vicente.— Comprendo. Lo que sería necesario, y esto lo vamos avanzando creo poco a poco, es que Kundalini debe ser controlado, y según se nos dice, las razas futuras tendrán el Kundalini en el corazón, así como el hombre lo tiene en el centro Muladhara, en la base de la columna vertebral, lo cual significa que no tiene todavía un gran poder sobre Kundalini, porque está en esferas inferiores, pero cuando llega al corazón, que es el centro del organismo, ya sea en los aspectos psicológicos o en el aspecto físico, tiene que ver que entonces podrá estar a equidistancia del centro de la Tierra y del Logos Solar, o de Fohat, el fuego que viene a través de la intuición más elevada, ¿comprende?

Leonor.— Si admitimos que hubo una civilización anterior a la nuestra, que llegó a un grado muy elevado de sapiencia, ¿no podría ser que después de los grandes terremotos y otras cosas que sucedieron, ajustamientos del planeta, no podría ser que está humanidad hubiese bajado a esta Tierra y se hubiera unido a la que existía, o es ella una rama desgajada, o nosotros somos los hermanos pequeños de aquella humanidad?

Vicente.— Yo me inclino más bien a pensar que aquella humanidad que desapareció ha hecho contacto con esta humanidad y se ha quedado allí, porque aparentemente tienen un sistema respiratorio muy parecido, se nos habla incluso de que han habido hombres que han surgido de las cavernas, ahora hace poco, escrito en la prensa, pero como que la prensa suele ser sensacionalista, hay que utilizar mucho el discernimiento; pero, se habla cada vez más de humanidades oceánicas y de humanidades del subsuelo, por lo tanto, puede ser sintomático que esto viene como consecuencia de la aurora de Acuario, antes no se daba importancia, se veían cosas, pero eran cosas que veía una persona, pero cuando esas cosas las vean una gran cantidad de personas, inteligentes, científicas, entonces, podremos hablar qué ocurre con el fenómeno de los ovnis. Yo nunca he dicho es verdad o es mentira, digo, hay que analizar el asunto, ¿por qué no puede ser que admitamos que pueda existir una humanidad diferente de la nuestra viviendo o habitando con nosotros el propio planeta, producto de una gran evolución y poseyendo portentosas capacidades técnicas y fuese esta humanidad la que está danzando por el espacio? Porque dense cuenta de que si fuese verdad que están viviendo en el subsuelo, cuando se utiliza una bomba atómica en el subsuelo, forzosamente tienen que dañar esta civilización, de ahí que estamos siendo vigilados por entidades superiores, ¿por qué tendrían que ser extraterrestres? ¿Por qué no pueden ser del propio planeta? Es una suposición, es una hipótesis mental. En este asunto no me pronunciaré como me pronuncio, por ejemplo, con datos que yo poseo de mi experiencia, de lo cual suelo hablar con gran entereza y con espíritu de síntesis, como en el caso de los ángeles, por ejemplo. En esto como que no he logrado una experiencia directa, me sirvo solamente de la intuición y les invito a Uds. a que utilicen la intuición y el discernimiento, y que estudien el asunto, profundamente, científicamente, porque estoy seguro que si existen esas corrientes de vida, están trabajando en estos momentos para establecer contacto con nosotros, ¿de qué manera?, la que nuestra humanidad agresiva les permita, somos agresivos, ¿verdad? todos lo sabemos, entonces, hay el peligro de que con buenos fines, con el espíritu de paz del Cristo, sean crucificados, hay que contar con esto; entonces, el objetivo de estas conversaciones es que seamos conscientes del espíritu y que ese espíritu galvanice nuestras profundidades desde lo más recóndito de nuestras entrañas para que comprendamos que el objetivo de estar aquí y ahora, de estar en el planeta Tierra inmersos dentro del sistema solar, el cual está dentro de un sistema cósmico de constelaciones, sea solamente adquirir la conciencia de unidad y de síntesis cuya expresión natural es la fraternidad, y esto no lo dijo científicamente, pero místicamente lo dijo Cristo, con sus palabras: “*Amaos los unos a los otros*”, podemos hacerlo científico pero vivirlo.

Interlocutor.— Decías que el centro de la Tierra es el Fuego de Kundalini, y que se podría decir que es el Espíritu Santo. Hay una cosa que le ha preocupado muchas veces a la religión católica, me parece, o cristiana, ¿qué es el pecado contra el Espíritu Santo que no tiene perdón, nos podrías hablar de esto?

Vicente.— Es que no sé qué es el pecado. Es que el pecado es una palabra que se han inventado, pero no sé... El pecado se puede decir que es una trasgresión de la ley y, por lo tanto, los pecados son una trasgresión de la ley y entonces la ley, como que la ley está creada precisamente para establecerse las normas de conducta, si vas contra estas normas de conducta no creas un pecado sino que vas contra la ley, simplemente. Igual sucede con las ideas del diablo y del ángel ¿existe realmente esto? Existe en nosotros solamente, en la conciencia, no existen ángeles y demonios en un sentido, digamos, objetivo, psicológico; pero existe dentro de nosotros una tendencia hacia el bien y hacia el mal, lo cual significa que si nos acogemos a las creencias del cristianismo, diremos que el demonio está en nosotros cuando estamos practicando el mal y que el ángel está con nosotros cuando practicamos el bien, simplemente, pero esto está más allá de la idea de pecado. La idea de pecado es la idea más estúpida —permítanme que lo diga— que se ha creado desde el principio de los tiempos. No se lo creen ¿verdad?

Público.— Sí, sí, completamente de acuerdo.

Vicente.— ¡Ah! sí, menos mal, es la verdad. Todo el mundo dice: “Estoy en pecado”, el pecado siempre nace cuando la persona está adherida a ciertos dogmas; cuando ve la cosa clara, cuando discierne por sí mismo, la persona se da cuenta de que el dogma en sí es una estupidez, y además un karma terrible porque atenta contra el espíritu de la divinidad en el hombre. Es el hombre quien debe darse cuenta, quien debe ser el juez de sus actos, no ninguna entidad externa, por grande que sea, ¡por favor!, dense cuenta. Cuando el hombre empieza a gobernarse según el criterio de su propia autosuficiencia moral, desaparecerán todas las religiones, o surgirá una que contenga el espíritu de fraternidad de todos los hombres.

Interlocutor.— ¿Qué representan en el gráfico los triángulos?

Vicente.—Positivo y negativo; siempre el triángulo superior es positivo y el inferior negativo, como ve hago el símbolo de la Sociedad Teosófica pero en forma poliédrica.

Interlocutor.—¿Y en el átomo monádico?

Vicente.—¡Ah! no he hecho el átomo monádico, bueno, el átomo monádico es este (*Vicente lo representa en un dibujo*), pero, para significarles que todo es igual arriba que abajo, igual abajo que arriba, entonces, el átomo monádico, que consta de tres anus, es la representación dentro del pequeño núcleo del átomo de las tres grandes personas de la Trinidad: *Padre, Hijo y Espíritu Santo o Voluntad, Sabiduría y Actividad Creadora*. Lo he puesto para que vean Uds. que se ve mejor aquí, es el triángulo, si le pusiésemos aquí dentro un ojo, sería el ojo de la conciencia del átomo. Entonces, démonos cuenta, que cuando se habla de la conciencia del átomo, y ahora se empieza a hablar de la inteligencia del átomo, porque se comporta de una manera diferente a como piensan los científicos, por lo tanto, existe una autodeterminación atómica, que por tanto existe una gran comunidad social atómica que es digna de estudio, porque el que estudia el átomo estudia al propio Dios, como vemos en el caso de la Trinidad con el átomo monádico. Se trata solamente de utilizar una gran atención, y gobernando la imaginación, sujetándola, gobernándola, porque se nos va la imaginación y vemos cosas raras, y eso no es raro, es bello, hermoso, pero no es raro ¿verdad?, porque se apoya en todo cuanto conocemos, y si no podemos hacer esotéricamente un examen profundo basado en la ciencia más analítica, el esoterismo fracasará, porque estamos, como digo, entrando progresivamente en Acuario, y Acuario nos da la potencialidad dinámica de acción interna, nos da también una afinidad de grupo, que no es más que la afinidad atómica llevada a la humanidad. De la misma manera que los átomos se juntan por agregados atómicos y por simpatía vibratoria, la fraternidad universal atraerá a la humanidad de esta manera igual. Así que podemos decir que la fraternidad se puede explicar místicamente pero también geoméricamente, es decir, que en el fenómeno de la fusión, en oposición o contrario a la fisión, tenemos explicada la ley de fraternidad; y en cualquier figura geométrica armónica existe la ley de fraternidad, más les diré a Uds., que si existe una ecuación matemática y carece de belleza no será perfecta esta ecuación, porque la ciencia de la forma y la ciencia de los números se complementan, siendo el espacio la síntesis de todas las formas, de todos los sonidos y de todos los números, y aquí hay tela para rato.

Interlocutor.— Quería terminar la pregunta. El átomo monádico, cuando has hablado del deuterio y cuando has dicho que el de arriba es positivo y el de abajo es negativo, el monádico debe de estar sintetizado el positivo y el negativo y, entonces, cuando hay el seis es cuando se hace la división...

Vicente.— Exacto. Aquí todavía no hay nada negativo, pero aquí si que hay un principio que te hace el espíritu y otro que te hace la materia, es el símbolo de la Sociedad Teosófica, ustedes lo saben, incluso la raza judía también tiene este símbolo, lo cual significa que esotéricamente saben. Ahora bien, decía antes que hay que saber utilizar el conocimiento.

Interlocutor.— Yo quería preguntar también sobre el asunto de las otras humanidades, ¿se sabe más o menos a qué nivel están, comparándolo con nosotros, en evolución y sus cuerpos físicos, aparte de que hemos dicho que el astral no tiene cuerpo físico, el resto, el oceánico, podemos suponer que lo hemos comparado con las sirenas,...?

Vicente.— Algunos de sus elementos, porque de la misma manera que hay en la humanidad muchos seres en escala biológica, en escala psicológica y en jerarquía, también sucede con esto, habrá individualidades muy evolucionadas, formando parte de la Jerarquía y siendo agentes de Shamballa y otras que serán los pequeños hombres-peces han surgido a veces a la superficie.

Interlocutor.—¿Y todas están en iguales condiciones?

Vicente.—¿Qué nosotros?

Interlocutor.— Sí.

Vicente.—No, porque si nosotros vivimos en la superficie, con aire oxigenado, las humanidades submarinas tendrán que utilizar un hidrógeno por un sistema de respiración diferente del nuestro, pero que se ha intentado hacer, se puede hacer, que el hombre, utilizando... Uds. saben que el agua es un resultado de mezclar dos partes de oxígeno con una de hidrógeno, pues bien, si Uds. cogen el hidrógeno del agua podrán respirar, en ciertos organismos preparados, como el caso de las ranas, con las branquias. Y creo que se nos habló mucho de que... había trabajado con hombres así para prepararlos, para sumergirlos en las profundidades de los océanos y hacerlos vivir allí. No pueden ser físicamente igual, primero, porque según la densidad del agua o del ambiente en que vivan, tendrán que tener un cuerpo más corpulento o al menos más potente que el nuestro para resistir las grandes presiones, ya sea de arriba o de abajo, démonos cuenta también que a medida que el hombre se acerca —el hombre o cualquier humanidad— a Kundalini encuentra más presión de fuego, entonces habrá que aceptar que esta humanidad, o bien será completamente fuego para poder resistir los señores agnis o tendrá que vivir en la superficie en grandes cuevas utilizando oxígeno como nosotros por un sistema particular de respiración a través de las grandes cuevas que circundan el planeta y las grandes galerías que lo atraviesan de parte a parte. Ahora bien, su forma física no creo que difiera mucho de la nuestra, porque según se nos dice, tú eres hecho a imagen y semejanza del Creador, y se nos dice que el Ángel Solar es el arquetipo de la humanidad, y los clarividentes que lo han podido observar ven que tiene forma humana, sin carácter de sexo, porque es completamente asexual, pero ¿qué sabemos de las otras humanidades? Los ojos pueden diferir, las orejas, según los sentidos más o menos desarrollados, pero si empezamos a decir que si viven en esas profundidades y que tienen electricidad sin conductores es que poseen más técnica que nosotros. Se habla, como digo, y Uds. esto lo verán en revistas especializadas, que se nos habla de un sistema eléctrico de iluminación interna sin conductores, ¿cómo lo realizan? El Alma es luz también, qué sabemos si son Alma e irradian la luz este color... no sabemos, pero hay que preguntarse, porque únicamente interrogándonos constantemente sabremos algo de nosotros mismos, y tal como decía Cristo: *"Llamad y se os abrirá, pedid y se os dará"* pero utilizando, digo siempre, el discernimiento y la voluntad de acción.

Interlocutor.—¿Y tienen los reinos como nosotros, o sólo son...?

Vicente.—Tendrán jerarquías, reinos también, puede ser, si existe esta humanidad tendrá siete subdivisiones, porque una raza tiene siete subrazas, y cada subraza tiene siete subtipos, y cada uno de nosotros pertenece a un subtipo de una subraza de una raza, y el tema se complica cuando más lo vas experimentando.

Interlocutor.—Sobre el punto que has tocado acerca del pecado, tu afirmación acerca de que es una palabra totalmente inútil y que ha creado tanto malestar en el mundo, hay una frase muy popular y muy sencilla, que dice: "La conciencia es a la vez testigo, fiscal y para qué queremos más".

Vicente.—Amén. Con esto que has dicho está todo sintetizado.

Público.— (*Risas en la sala*)

Interlocutor.—Yo quería hacer una pregunta, tú has hablado de los anus, yo me pregunto ¿los anus son el cuerpo de Dios?

Vicente.—Los anus es la parte más pequeña del cuerpo de Dios. Es decir, que la estructura molecular del universo se basa en el elemento químico, y el elemento químico más simple es el átomo de hidrógeno, pero, a medida que va ascendiendo el átomo de hidrógeno hacia arriba está creando los planos de la naturaleza, y los reinos, y las especies, y cada especie tiene un grupo particular de átomos de hidrógeno o de átomos de otra clase, pero constituyendo agregaciones, es decir, que la 7ª Subraza de la 7ª Raza utilizará para su cuerpo seguramente estos átomos, porque entonces será verdad aquello que dicen que el cuerpo de un Adepto no tiene sombra, porque no hay electrones y protones, solamente existe luz. Entonces, hay que darse cuenta que todo cuanto se nos ha hablado de los ángeles, todo tiene una razón de ser. Se nos dicen muchas cosas que desconocemos, pero, finalmente debemos llegar a la conclusión que todo conocimiento posee algo de verdad, es decir, que hay que saber discernir la verdad que existe en todo motivo de conocimiento, y no luchar contra los conocimientos sino que hay que reconciliarse con las pequeñas verdades que están ocultas en todo conocimiento; tal y como decía Cervantes: *no hay libro por malo que sea que no tenga algo de bueno*. Por lo tanto, con esto casi que podemos terminar la conversación de hoy y hacer un buen silencio para que esto quede grabado en nosotros.

Los Egregores. 1ª Parte

Barcelona, 13 de Diciembre de 1980

Vicente.— Uds. recordaran la temática del mes anterior, una temática que por su naturaleza se presta más que a la polémica, a una muy profunda discusión interna. Se trataba de analizar el principio de analogía con respecto a lo que podríamos llamar el aspecto séptuple de nuestra naturaleza planetaria y, decíamos, que si el universo es septenario, el planeta, la naturaleza entera, debe ser también septenaria, no solo en el sentido de los siete rayos, o siete virtudes creadoras del Logos Solar, sino también todo el contenido que tiene que ver con el número siete: los colores del arco iris, por ejemplo, o del espectro solar, las notas musicales, las virtudes capitales y los vicios capitales también, los siete días de la semana, los siete espíritus ante el trono, los siete planetas sagrados, los siete chacras, las siete glándulas endocrinas, es decir, que toda la naturaleza responde al septenario universal. Decíamos, entonces, que si existen siete corrientes de energía provenientes del Cosmos vivificando cada uno de los siete planos del sistema solar en lo que respecta a nuestra humanidad terrestre, debería también forzosamente penetrarse en el sentido de otras humanidades que al igual que la nuestra, están realizando su

evolución en el planeta Tierra. Naturalmente, para llegar a una síntesis de conocimiento hay que utilizar la clave de la analogía, siendo la analogía el método esotérico de captar la realidad, la verdad, una manera científica de investigación para realizar una síntesis creadora. Ahora bien, ¿qué entendemos por humanidad? Humanidad es un conjunto social, un grupo de individuos dentro de las razas que están evolucionando en el planeta Tierra, cuya misión es la integración espiritual y precisamente la liberación, siendo la liberación la plenitud de esta síntesis a la cual nos referíamos anteriormente. Entonces, si hay siete corrientes de vida, o siete rayos, si hay siete formas expresivas de energía en el universo que tienen por objeto manifestar las siete cualidades o los siete estados de conciencia del Logos Solar, ¿por qué no admitir también que existen otras humanidades como la nuestra? Quizá faltaba para nuestro estudio del otro día este diagrama —*lo muestra en una pizarra*—, o este dibujo que quiere significar, siempre desde el ángulo de la analogía, lo que puede significar las humanidades desde un ángulo puramente esotérico. Al decirles esotérico, es que no deberán basar Uds. el análisis en el intelecto únicamente, tendrán que abrir la mente a las alturas sempiternas de la intuición, siendo la intuición la culminación de un estado de atención formidable que hace posible captar el significado íntimo de las cosas, técnicamente captar la verdad de cualquier hecho o circunstancia. Entonces, basándonos en la analogía y basándonos en la plenitud evolutiva del planeta Tierra, cogiendo la Tierra desde el ángulo septenario, partiendo la Tierra de meridiano a meridiano, desde el polo norte al polo sur, rotada por la mitad como una naranja, deben presentarse lógicamente siete niveles, igual que ocurre con cualquier estado de conciencia del Logos en la vida de la naturaleza: siete planos, siete corrientes de energía siete humanidades, ¿por qué no? La fantasía puede ayudar, pero cuidado, la fantasía dirigida por el discernimiento, que es cuando se convierte la lógica en intuición. Bien, entonces tenemos que los siete estados de materia que corresponden al planeta Tierra son los estados: sólido, líquido, gaseoso, subetérico, etérico subatómico y atómico; es decir, los dos primeros planos son precisamente de densidad mayor hasta que se van acercando al centro donde está, como Uds. saben, porque lo dijimos el otro día también, el fuego místico de Kundalini, el fuego que da al astro la fuerza o movimiento de rotación, lo que da vida al entero sistema, geológico, psíquico, mental y espiritual, todo está condensado en el fuego de Kundalini. Entonces, yendo desde la superficie de la periferia hacia el centro, hacia Kundalini, nos encontramos lógicamente, si la analogía es cierta, con un estado, digamos, de condensación máxima, el aspecto sólido —*que es la materia*—, un aspecto acuoso, otro digamos gaseoso y luego hay cuatro planos etéricos o subplanos etéricos antes de llegar al centro, a Kundalini. ¿Por qué decimos esto? Miren Uds., desde la periferia al centro hay 7.370 Km. y, si ascendemos al Everest, la mayor cima de la cadena de los Himalayas, solamente hay 8.800 m., si en el Pacífico descendemos a lo más hondo que ha sido posible llegar, y solamente existen 11 o 12 Km. en correspondencia con 1.000 Km. que hay de aquí a aquí, en relación con el radio terrestre ¿qué puede ocurrir allí? ¿Es que el Logos Planetario se contentará con llenar de vida solamente una pequeña fracción que no puede ser invisible tal como se ve aquí? Podemos aceptar lógicamente que existen otras humanidades u otras formas de vida que no tienen que ser necesariamente como las nuestras, pero que tengan una conformación social, y al tener conformación social, es una humanidad, ya se refiera al mundo de los ángeles o al mundo de los átomos. Y lanzábamos como hipótesis estas siete corrientes de vida en forma de humanidad evolutiva son: primero, la evolución angélica; después, otra evolución, otra humanidad situada en el plano causal, remanente solar de una gran evolución pasada que no tiene relación con el aspecto emocional de la Tierra; existe también, según se nos dice, de aquí a aquí, en lo que es tierra, estos 1.000 Km. hacia el centro de la Tierra, grandes galerías que pueden estar habitadas, se nos habla incluso de humanidades que han surgido, que han sido detectadas, pero que no han pasado al rango de la opinión pública todavía, o a ser una materia general de interés analítico; pero, se nos habla también de una humanidad oceánica, de otra humanidad típicamente astral que no tiene relación con el mundo mental ni con el mundo físico, que realiza su evolución precisamente en algún remoto lugar de nuestro planeta que desconocemos, pero que nuestra intuición puede ayudarnos a descubrir por algún cierto indicio, por inspiración o por iluminación en grandes meditaciones esotéricas. Bien y, entonces, después tenemos la humanidad terrestre, el 4º Reino de la Naturaleza, y finalmente existe el complicado mundo de los elementos químicos, dotados de conciencia social, luego una humanidad también, tan completa como la humana, tan completa como la de los ángeles, porque si bien se dice que los ángeles construyen la estructura del universo, también es cierto que los ángeles utilizan los elementos químicos para crear los planos de la naturaleza y para crear todas las formas existentes, desde las más groseras y vastas a las más sublimes y elevadas. Por lo tanto, esto solamente para hacer una mirada retrospectiva a cuanto dijimos el mes pasado. Porque ahora vamos a orientar la mente hacia otras esferas emocionales, otras esferas esotéricas, otras esferas de conocimiento. Pero ahora ya no vamos a crear una distinción entre la humanidad y las otras seis humanidades hipotéticas mentalmente, aunque sí hay una realidad, porque si esotéricamente captamos el hecho de que la realidad debe ser comprendida por un intento supremo de elevación mental y no por un hecho de aceptación, porque alguien a quien consideramos superior a nosotros lo esté afirmando; ni la afirmación de un ángel es válida si la mente del hombre rechaza una idea, por lo tanto, hipotéticamente, como materia de información, como materia de interés, acepten que pueden existir siete humanidades, siendo la nuestra la que está en el centro de ellas. Quizá más adelante vamos a detallar más sobre este asunto, pero si bien la idea de las humanidades que junto con la nuestra comparten el planeta Tierra es importante, hay otra idea que corresponde a la propia humanidad; en resumidas cuentas, somos seres humanos, si somos seres humanos, la humanidad tiene para nosotros la máxima importancia, aparte de que nuestra mente se lance a la conquista del cosmos, o profundice en los aspectos más alejados de la superficie de la Tierra hacia el centro, buscando una verdad desconocida. El hombre es importante precisamente porque tiene esta capacidad tremenda de investigación, y en tanto tenga esta capacidad misteriosa de investigación, hay la posibilidad de que el hombre se redima y de que el hombre alcance la liberación. Bien, vamos a echar un velo sobre el pasado, sobre cuanto dijimos el mes anterior. El tema es completamente nuevo, no me atrevo a decir inédito; se ha hablado mucho de lo que vamos a discutir hoy, el tema tiene como base la idea de los *egregores*. Los egregores son acumulaciones de sustancia psíquica creada por la humanidad por sus correctos o incorrectos métodos de vida; es decir, el hombre es esencialmente un creador, que está creando en múltiples direcciones, y en varios niveles de actividad, teniendo en cuenta que el hombre posee un cuerpo físico, un vehículo etérico, un cuerpo emocional o psíquico, una mente razonadora y otros tres cuerpos que desconocemos por su propia sutilidad, por lo tanto, todo cuanto veamos a través de los egregores es una pequeña parte de las construcciones o estructuras humanas en los mundos invisibles, aquello que no vemos, porque ¿qué representa para nosotros un ambiente social o la civilización o la cultura de los pueblos? Aparentemente es muy abstracto ¿verdad?, pero esta abstracción tiene una base plena y completamente objetiva, si la persona piensa correctamente creará acumulaciones de sustancia emocional, mental, etérica o física densa de alta vibración; si la persona tiende por sus métodos erróneos de vida a actuar, pensar, sentir, erróneamente, contra la ley natural, como técnicamente se dice, veremos que por el contrario está afeando el ambiente. Cuando entramos en cualquier lugar y decimos que hay mal ambiente o buen ambiente ¿por qué lo decimos?, aparte de que pueda haber una pequeña disquisición de tipo psicológico o que la persona sea extremadamente sensible, pero todos nosotros, estoy seguro, nos hemos encontrado con ambientes que nos han parecido aceptables y otros rechazables, entonces, ¿por qué existe este freno, esta barrera desconocida?, ¿no puede existir algo objetivo que cause este ambiente?, y si existe esta cosa ¿qué será o cuál será la naturaleza de esta cosa? Bien, aquí tenemos algunos de los elementales creados por el hombre, formas psíquicas condensadas por un sistema muy laborioso de reacción del espacio. ¿Qué entendemos por reacción del espacio? El espacio, se nos dice esotéricamente, es una entidad y, naturalmente, cuando decimos que el espacio es una entidad, estamos diciendo algo que quizá pueda parecer chocante, quizá será hasta un poco difícil de comprender, pero si se acepta que hay una potencia mental que puede ponerse en contacto con otra persona, que recibe estas impresiones, si vemos el caso de Uri Geller que también solamente con su voluntad puede hacer muchas cosas que hemos visto, incluso a través de la televisión, cuando una persona normal en carne y hueso, que se denomina el Maestro Saint Germain, ha logrado fabricar oro por la televisión y ha sido reconocido como cierto que era oro puro, ¿por qué no aceptar que existe una forma desconocida de existencia que nos está condicionando, pero que es una condición creada por la propia humanidad? Se dice habitualmente que el hombre tiene lo que se merece, y es verdad, y que quien siembra odios recoge tempestades, como decía Cristo, o el que a hierro mata a hierro muere, entonces, si pensamos mal tendremos malos egregores, y si pensamos bien tendremos buenos egregores. Se trata de verificar una purificación, si podemos decirlo así, de nuestros estados habituales de conciencia; si logramos hacerlo, tendremos entidades parecidas a éstas que son las que crean los buenos ambientes. Una de estas fuerzas tremendamente importantes, uno de los grandes egregores que creó la humanidad a través de los tiempos, motivó hace cientos de años el milagro del Renacimiento, es un milagro angélico, es un milagro de realización, es el principio de una síntesis. Solamente con comparar las formas psíquicas que aparecen a la vista del clarividente, la persona que tiene la capacidad de ver lo que ocurre en el mundo oculto, se ven estas formas negativas, y se ven las formas positivas. Bien, el sentido de nuestra conversación debería pasar de lo simplemente hipotético o intelectual a nuestra capacidad de acción; es decir, si Uds. están en una situación mental de expectación, de serenidad, Uds. eliminarán progresivamente estas formas elementales, estos egregores, formados por la voluntad consciente o inconsciente del hombre más algunas de estas misteriosas reacciones del espacio que la ciencia no puede detectar, pero que esotéricamente llamamos energías individualizadas o devas o ángeles, si lo prefieren de esta manera. El espacio lo tenemos aquí, basta que sometamos la mente a una vibración superior para que todo cuanto ven desaparezca, y surgirán otras formas que apagarán estas, entonces, seremos conscientes de ciertos niveles en los cuales existen egregores o formas psíquicas creadas en combinación de los hombres y de los devas, porque todos cuantos de Uds. han estudiado esoterismo sabrán que la máxima esotérica más importante, de la que surge todo el conocimiento,

se cifra en esta frase: *“La energía sigue al pensamiento”*, siendo la energía del pensamiento una reacción del espacio. El hombre al pensar emite radiaciones eléctricas, estas reacciones eléctricas encuentran una resistencia en el espacio, fruto de esta resistencia es una acumulación de energía o, si Uds. lo prefieren, una substanciación de energía, y después existe una forma, la forma del propio pensamiento, de la intención; por ejemplo, la forma de la pereza es un estado de conciencia, vean Uds., solamente de verla uno casi se duerme, es verdad, es algo que es consustancial precisamente con otros estados de conciencia. La ira, el aura de una persona sujeta a la ira es tremendamente desagradable, por los rayos de fuego que surgen de su aura, en aquel momento la mente no razona, razona el egregor, ¡cuidado!; cuando razona el egregor o esta forma dévica y la persona no razona, tenemos que el egregor toma el sitio de la persona y utiliza a la persona como médium ¡y cuántos no son médium en esta vida, sin que se den cuenta! Lo son porque a través de sus sucesivos estados de conciencia están acumulando energía, y están creando egregores, están creando formas psíquicas dotadas de conciencia, una conciencia que no quiere desaparecer, quiere mantener su emporio y, entonces, hay una lucha tremenda entre el bien y el mal como estados de conciencia. Al fin y al cabo, ¿qué es el bien y el mal? El bien y el mal son únicamente conceptos de nuestra mente, porque no estamos capacitados todavía para distinguir el bien del mal, al menos desde un ángulo puramente esotérico. Solamente registramos cosas que nos gustan y que son buenas, y cosas que no nos gustan porque son malas, y la balanza se inclina hacia las buenas o hacia las malas, depende de la operación de este equilibrio entre los pares de opuestos en la vida. También tenemos, —y esto es notorio porque todos hemos tenido más o menos una educación religiosa— que hay siete pecados capitales —tenemos el número siete otra vez aquí— pero cada uno de estos siete pecados capitales tiene sus virtudes complementarias, no antagónicas ¡cuidado!; entonces, el esoterista, el que ve estas cosas y estas otras, debe fácilmente inclinarse por estas, seguramente, porque si queremos crear un ambiente social plétórico de verdad, de razón, de oportunidades naturales para todos los seres humanos, que todo el mundo tenga lo justo para vivir, ni más ni menos, que tenga sus necesidades cubiertas, y que no exista desequilibrio social, tendrá que situarse, si puede, en el filo de la navaja, entre el bien y el mal, es decir, el inicio de este equilibrio es la resolución a esta eterna pregunta: *“¿Cómo luchar contra el mal?”*, esta pregunta la hizo un discípulo en el ashrama de un Maestro, y el Maestro le dijo textualmente: *“¡No luches contra el mal!, pero crea el bien en ti”*. Porque la lucha es afianzar los egregores malos. Es decir, si nosotros tenemos ira, hay que buscar la paciencia, ¿verdad?, ¿por qué hay que buscar la paciencia?, si la persona se contempla en ira con la mente analítica lo encontrará tan desagradable que sin pasar por la lucha puede desvanecer algunos de estos egregores o ayudar a destruir estos egregores. Es decir, hay que volver a las antiguas máximas del Señor Buda, el hombre perfecto es perfecto porque no lucha, ¿para qué luchar? La lucha engendra nuevos egregores, porque éstos no se resisten a morir, porque tienen un centro de conciencia dévica, y todo cuanto es la humanidad en el presente es el resultado de la suma y resta de egregores buenos y malos. He nombrado el caso del Renacimiento porque fue una explosión tan tremenda del espíritu creador del hombre que se eliminaron por la fuerza de aquel espíritu creador muchos de esos elementales y surgieron otros elementales dévicos, arcangélicos, de esta naturaleza divina. Y todos podemos contribuir, y aquí Uds. también se acordarán que hemos hablado mucho de la elección que tiene que hacer el discípulo frente a la iniciación y frente a la dorada puerta de los misterios cuando existe por un lado el Guardián del Umbral, creado por todas estas formas a las cuales él ha ayudado a desarrollar, y por otro lado, el Ángel de la Presencia, el sinnúmero de egregores matizados de estos divinos colores con resplandecientes haces de luz, que constituye la herencia real del hombre y no esto que es heredado del remoto pasado. Y al respecto hay que considerar cómo tenemos el ambiente social del mundo, el aspecto ecológico, y todo cuanto signifique presión, angustia, sufrimiento, hambre, guerra, todo cuanto Uds. quieran poner en ese platillo nefasto de la balanza de la humanidad. Pues bien, el hombre es el señor de su destino, cuando hablemos del karma, no hablemos del karma como una entidad aparte del hombre o de la propia humanidad, hablemos de la justicia de los actos, a los cuales nosotros nos hemos hecho acreedores, porque la justicia —la Balanza de Osiris como técnicamente se dice— es aquel momento cumbre en el cual el bien y el mal se hallan en equilibrio dentro del corazón del hombre, o cuando existe el mal que pesa sobre la vida, entonces, el karma es malo, o cuando hay algo más de karma bueno que malo, entonces, tenemos buen karma, pero desde el ángulo más profundamente esotérico el buen karma y el mal karma son karma, son desde el punto de vista humano una creación del hombre y, esotéricamente, las bases que sitúan al hombre dentro o fuera del ejercicio de ley. Otra de las cosas que podemos descubrir también es el poder de los buenos egregores creados por los rituales efectuados por las iglesias, por las escuelas esotéricas o las sociedades secretas espirituales, tratando de conectar el alma del hombre con el espíritu divino. Si precisamente las iglesias han tenido la virtud de perpetuarse a través de las edades, prescindiendo en este caso de las iniquidades que han sido cometidas en nombre de Dios, pero viendo sólo el aspecto mágico de la cuestión, veríamos que los ritos, las ceremonias y la liturgia en su totalidad, han creado los egregores que están manteniendo las iglesias del mundo, con o sin amor. Hablamos solamente de que pueden haber poderosos egregores que ayudan a las iglesias a mantenerse y, naturalmente, sabiendo esto, los discípulos de la Jerarquía, los miembros de los ashramas, los aspirantes espirituales y los hombres y mujeres de buena voluntad del mundo que se aperciben de esta razón, están trabajando también activamente para crear egregores de liberación tales como los que surgen de una meditación esotérica. Cuando el hombre, en virtud de una asiduidad, de un hábito establecido de contacto con su Yo Superior, ha creado un egregor positivo que le ayuda en sus meditaciones, incluso siente la llamada de este egregor, al cual él ha dado vida y que, por decirlo así, lo está amamantando con sus buenos pensamientos de liberación. El día en que la persona comprenda que lo que dirige el ritmo de la evolución es su propio ser, su modo de pensar, de sentir y de actuar, y que no son los gobiernos, ni las iglesias, ni los partidos, ni nada de esto, sino que todo radica en su modo certero, profundo de enfrentar la vida, entonces tendremos buenos gobiernos, porque cada persona tiene el karma que se merece, y cada nación el gobierno que internamente haya elegido, y como luchamos contra los gobiernos que nosotros mismos hemos fabricado con estos egregores malsanos, no podemos quejarnos; ¿cómo vamos a luchar contra aquello que es nuestra obra? No luchemos, dejemos de actuar en un sentido negativo y todo lo que hay de nefasto tendrá que caer por la lógica de las cosas, por la razón que asiste al hombre perfecto, por la potencialidad del pensamiento, por la sutilidad de las emociones y del espíritu, y por una conducta recta e intachable. Todo esto, naturalmente, lo hemos oído tantas veces que ya suena a vacío en nuestros oídos. Si el egregor del amor que predicó Cristo estuviese aquí, sería otra la dirección espiritual del mundo en los momentos actuales, pero es que no tenemos el egregor del amor creado, sino que hemos creado la mistificación, a fuerza de intelecto, a fuerza de hablar del amor hemos creado en el mundo mental una idea del amor que no es el amor, como todos tenemos dentro del corazón y en nuestra mente una idea falsa de Cristo, porque lo que hemos creado es un falso egregor, y este falso egregor es el que dirige toda la corriente de vida cristiana. ¿Se dan cuenta que falsedad existe en todas estas cosas?, y todo ¿por qué?, porque el individuo todavía no se ha apercibido por completo de que su vida es tan importante como la del propio Dios, y no digo ninguna blasfemia, porque si faltase alguno de nosotros Dios no sería, es decir, somos Él, y Él se manifiesta a través de nosotros. Solamente que hay que barrer muchas cosas y estas cosas que hay que barrer son las que condicionan la conducta, son las que impiden que razonemos con luz verdadera y visión creadora, son las que impiden desarrollar estados positivos de conciencia. Es decir, nos falta vida, nos falta amor, nos falta creatividad, y en este sentido todos somos responsables del malestar en el mundo, somos responsables de estos egregores. Dense cuenta que en el momento presente todavía existen egregores que fueron segregados por los estados de conciencia de la raza Lemur, que aun existen en el mundo psíquico egregores creados por los atlantes, las razas que nos precedieron en la historia del mundo, y que existen frías fuerzas dentro del espacio mental, fuerzas egregóricas como éstas o como otras, porque la mente como no tiene la capacidad de síntesis ya no distingue nada, no distingue el bien del mal y, por lo tanto, no puede establecer un recto equilibrio, un recto razonamiento o un frío discernimiento, amparado por el amor de Dios, le es casi imposible. Entonces, existe un vacío tremendo en el hombre en su estado actual con una mente capacitada únicamente para recoger los detritos, por así decirlo, de la tercera dimensión, sin poder mantenerse dentro de un espíritu de templanza, de alegría, de optimismo, sino que vive ausente de la verdad, sólo está mirando el pequeño interés, y el pequeño interés, o el egoísmo, como quieran llamarlo, es un egregor. El día que se convenzan de que todos son egregores, todos, son unos egregores formados por nosotros mismos a través del tiempo, teniendo en cuenta que muchos de nosotros procedemos de la raza Lemur, y quizás de la raza Atlante, y quizá también de los principios de nuestra raza Aria, y que estamos con los mismos defectos de la Lemuria, tenemos los mismos miedos y la misma crueldad con respecto a los demás, no hemos variado fundamentalmente ¿verdad? Somos conscientes de que no hemos variado, y el mundo no ha variado porque nosotros no hemos variado; entonces, ahí están nuestras creaciones, ¡ojalá todo fuesen creaciones divinas!, o angélicas como esta. El hombre es creador y como es creador cada estado de conciencia encuentra, como decíamos antes, científicamente hablando, una respuesta del espacio. Se nos dice que el espacio contiene todas las dimensiones, y es verdad, contiene también todos los estados de conciencia imaginables, contiene el bien y el mal, sólo falta que la persona tenga la facilidad de descubrir el bien y el mal, y pasar por el centro del bien y el mal reconociendo que todo son creaciones cósmicas, y esto quizá le ayudará a que el amor madure en su corazón. Esta es la guía principal y capital de nuestras conversaciones esotéricas. No basta afirmar internamente; el intelecto nos dice *“esa es la verdad”*, pero el peso acumulado, el saquito de recuerdos, nos obliga siempre a inclinarnos a buscar el ideal. Yo digo que el ideal, sea cual sea su importancia, si no está amparado por un recto equilibrio entre la razón y el amor individual no tendrá validez. Estamos todos viviendo unos momentos realmente importantes y quizá es porque somos conscientes de que estamos viviendo unos momentos importantes porque estamos aquí, y estamos siguiendo atentamente ciertas ideas. Uds. se darán cuenta, y serán conscientes cada vez más, que todas las enfermedades del mundo, que todas las tensiones emocionales, y que todos los

arquetipos mentales son egregores. Una enfermedad es un egregor, y no se puede remediar, o destruir un egregor con solo atacar las bacterias o virus que lo han producido, habrá que atacar directamente a la causa, y esta causa constituye en estos momentos drásticos de la historia planetaria una de las intenciones más profundas de la Jerarquía Planetaria. Espero que todos nos demos cuenta de que estamos creando un ambiente social bueno o malo de acuerdo a la maldad o bondad de nuestros estados de conciencia, entonces, la lucha ya no es entre dos cosas aparte de nosotros que llamamos el bien y el mal, sino que es luchar contra el desequilibrio que existe en el propio corazón. Desde el momento que exista en nosotros una pequeña capacidad de equilibrio, nos daremos cuenta de lo que significa la vida plena y también lo que significa amar a los demás, porque no se puede amar si en el corazón no existe un recto equilibrio de razones. Podemos discutirlo más ampliamente con sus preguntas.

Interlocutor. — (Pregunta que no se oye)

Vicente. — Es decir, la persona emite un estado de conciencia, el que sea, porque cuando hablamos de estados de conciencia no hablamos sólo del pensamiento sino que hablamos también de nuestras emociones y del impulso propio de nuestra voluntad hacia algo que no es el deseo. Bien, entonces, si existe una reacción del espacio y nuestra conciencia continua insistiendo sobre aquellos pensamientos, creará un hábito o, si usted prefiere, un vicio, el vicio de pensar de forma determinada o de hacer una cosa determinada, entonces, cuando esta forma, este egregor, ha crecido suficientemente, anula nuestra voluntad, y se dice, psicológicamente hablando, que un hábito es más fuerte que diez voluntades, o que diez naturalezas. ¿Se dan cuenta de la importancia esotérica de esta declaración? Cuando nosotros hemos establecido un hábito de pensamiento, este pensamiento ha creado un egregor, una forma, cristalizada pero con vida, que reacciona a los impulsos cada vez que lamentamos y que se resiste a morir. La lucha del Sendero es la lucha del hombre contra los egregores nefastos que le impiden coordinar su vida con la vida espiritual, ¿comprendido?

Interlocutor. — Sobre el egregor que forma las enfermedades, ¿cómo podemos distinguir entre lo que es el egregor este que se forma o lo que puede ser enfermedad kármica?, ¿hay diferentes clases de enfermedades?

Vicente. — La enfermedad solamente es una, su condición es el dolor. Cuando hablamos del karma, y digo que el karma hay que aceptarlo con muchas reservas en el sentido de no decir siempre “como esto es karma, no vamos a luchar contra el egregor”, si queremos vencer el mal mundial, y un mal, personal o individual, habrá que trabajar contra el egregor que ha constituido esta enfermedad, la que sea. Ya no se trata de luchar científicamente contra cierta clase de bacterias, esto es elemental, es primitivo en el momento presente, sino que hay que luchar psicológicamente contra las causas de la enfermedad que son las causas que producen los egregores que surgen de la mente y del corazón humano, más el residuo de lo que nos legaron las razas del pasado. Si logramos luchar contra la causa y no contra los meros efectos, llegará un día en que la ciencia encontrará la clave de solución de todas las enfermedades, teniendo en cuenta que estas enfermedades son formas psíquicas que ha creado el espíritu del hombre, y como que es una creación humana, solamente el espíritu humano puede desvanecerlo en el plano psíquico. La ciencia actual ya empieza a aceptar que no existen simplemente enfermedades físicas, sino que tienen un contenido psíquico, ya se les denomina enfermedades psicofísicas. Es el primer paso de la ciencia para empezar a darse cuenta de la tremenda apertura hacia un mundo desconocido, pero, precisamente un mundo donde se halla la clave, la solución de todos los problemas humanos. Hay que luchar, a pesar de todo, contra estas cosas, y espero que antes de que llegue el final de siglo exista la suficiente cantidad de hombres y mujeres de buena voluntad en el mundo, singularmente aquellos que trabajan como agentes de curación, que puedan establecer un puente que conecte el mundo físico con el mundo etérico y más, hasta el mundo psíquico, y que se den cuenta que estamos viviendo una gran tensión ambiental y que muchas de las enfermedades de los discípulos actuales es esa tensión que es el cuerpo físico, o kármico, si lo prefieren, que no han podido resistir, pero que es una prueba iniciática. Bien, entonces, habrá que apurar todos los medios de contención de estas cosas. Ya no se trata del científico en su laboratorio tratando de descubrir el virus que crea cualquier enfermedad, esto existe naturalmente, está en el aire, está por doquier, solamente que el espíritu humano, si tiene la necesaria iluminación espiritual, estará por encima de estas cosas, o si su cuerpo kármico está predisuesto a determinada enfermedad, la tendrá seguramente, pero este caso es un caso provocado por la propia Jerarquía. El otro día estábamos discutiendo con un grupo de amigos que habían leído un pasaje que decía: “Una guerra no es kármica en el sentido que afecta al ser humano, es kármica porque obedece a un estado de conciencia del Logos Planetario”. Esto tiene mucha profundidad analítica, porque nos lleva a la consideración de que nuestro pequeño planeta, que no es el centro del universo ni mucho menos, como antiguamente nos decían, sino que es un planeta sujeto a la fricción del dolor, tiene por sus propias características cósmicas la misión de liberar el contenido solar de las enfermedades físicas. Por esto a nuestra humanidad, esotéricamente hablando, que surgió por el impulso del 4º Rayo, tiene como divisa la armonía a través del conflicto, significa que con el dolor humano vamos a ensanchar las aperturas, no sólo del planeta Tierra sino de todos los planetas hermanos dentro del sistema solar. Entonces, también podemos adquirir ya, con una ciencia natural, que todo cuanto estamos realizando ahora en estas pequeñas conversaciones, aparentemente sin importancia, es trabajar deliberadamente con la obra y el plan que realiza la Jerarquía aquí en la Tierra, porque al menos en estos momentos de distensión, de gran atención, estamos ayudando a desvanecer de la obra planetaria estas formas inmundas creadas por un más inmundo pasado, y vamos lanzados hacia el futuro, no buscando la solución personal de cualquier problema, sino que como discípulos mundiales estamos programando el bien del conjunto. Para mí, la importancia de que estemos reunidos aquí y ahora, es por esta gigantesca labor de grupo que tiene como base la Jerarquía Planetaria o la Gran Fraternidad Blanca del Planeta. Si logramos mantener el espíritu de distensión constantemente, cada uno de nosotros se convertirá en un peligro contra estos falsos egregores y, entonces, colaboraremos conscientemente con la obra de Sanat Kumara aquí en la Tierra; bueno, Sanat Kumara es el Señor del Mundo, el nombre esotérico del Señor del Mundo, aquel que guía la evolución planetaria, y ya podemos sentirnos satisfechos que en la vorágine de acontecimientos mundiales, y todo cuanto ocurre en el mundo, tengamos una vez al mes este remanso de paz. Para mí, esto, puede significar el que Uds. pueden ser un buen karma.

Interlocutor. — Me preguntaba si no es verdad que usted ha cambiado los nombres, en vez de llamarle “Espíritu de Dios” o “Espíritu Santo”, le ha dado otro nombre. ¿No será que usted ha querido quitar el valor y el mérito de Dios, y ponérselo usted?

Vicente. — No respondo a estas preguntas. Dense cuenta que cuando una persona no ha llegado a la profundidad de una idea, se puede equivocar en el juicio. Habitualmente me gusta hablar con la gente, discutir, nunca. Dense cuenta de una cosa, solamente discute la persona que no está segura de sus convicciones, si estoy seguro, ¿por qué voy a discutir algo? Estoy exponiendo ideas, si las ideas están de acuerdo con el razonamiento de otro, muy bien, que no están de acuerdo, pues muy bien, no es mi problema. Me interesa que exista esta calma, esta atención formidable, esta iluminación interna, para qué vamos a discutir cosas personales. ¿Otra pregunta más?

Leonor. — Yo quería hablar de la proximidad — aunque dicen que ya estamos, desde los años cincuenta — de la Era de Acuario. Quería preguntar sobre este aspecto de la ciencia, que como ahora estamos en la era de grupos, creo que hay un espacio vacío entre el trabajo que tienen que hacer los esoteristas y los científicos, quizá falta esta unidad, este puente de unidad de trabajo, porque entonces tendrían que trabajar los médicos del cuerpo y los del alma en conjunto, abriendo nuevos cauces y nuevos horizontes porque existen, pero no los encuentran. Actualmente podemos decir que cuando las personas no reciben esta clase de ayudas, es porque en su karma todavía no existe, entonces tendremos que hablar sobre el karma individual y el colectivo, como todos formamos parte de esta red, que es la parte colectiva, en este caso pienso que hay que estar tendiendo puentes constantemente, porque existiendo los valores en cada uno de los lugares, uniendo estos lugares podrían hacerse más cosas más de las que se hacen, pero falta el mirar atento de los contenidos en la ciencia, y entonces encontrarían más cosas de las que encuentran, si se unieran los científicos de todo el mundo. Porque estoy segura que en distintos lugares se han encontrado distintas cosas, pero no se unifican, junto con los trabajadores del alma, porque si no se coincide en las cosas no se puede hacer nada. Además, todas las cosas necesitan sus principios, un gran comienzo, un gran trabajo, una gran eficacia y una gran voluntad en ambas partes, pero creo que falta un puente entre estas dos cosas; es como en los horóscopos, que decimos que hay que hacer uno para el cuerpo y otro para el alma. Pues en estos casos, creo que en todas las enfermedades del cuerpo físico del planeta y del cuerpo individual de cada individuo. Estamos en la era de grupos, pues hay que trabajar también bajo este aspecto. Luego hay otra cosa; hablamos de que no hay que luchar, y luego hay que luchar para desvanecer en nosotros las partes negativas, claro, esto son palabras, y hay muchas personas que pueden no entender esto de que no hay que luchar, y que hay que luchar, tendremos que desarrollar un poco esta palabra para que pueda ser comprendida por todos.

Vicente. — Si se dan Uds. cuenta del tremendo esfuerzo que se precisa para no luchar, ¿acaso no es una lucha no luchar? A esto me refiero, ahora bien, el puente lo estamos tendiendo aquí nosotros. Si alguna persona no esta integrada con nosotros, bien. Venimos aquí buscando una finalidad; yo creo que esto es el subterfugio para que nos unamos aquí. Para mí lo más importante en nuestras reuniones no es la calidad expresiva ni la profundidad de las ideas, sino aquel silencio místico y dinámico al propio tiempo que se ha constituido entre nosotros creando lo que podríamos llamar el espíritu de grupo. Si existiese este espíritu de grupo en cantidades importantes, el puente se establecería rápidamente, espontáneamente, no habría ningún esfuerzo para poder realizar este contacto entre científicos, los filósofos y los religiosos del mundo, porque todos somos seres humanos. Lo que pasa, dense cuenta, que está la

importancia tremenda de por qué hablamos tanto sobre nuestra responsabilidad, es que cuando el ser humano empieza a sentir el aleteo de la verdad tiende a sobrestimar sus impulsos creadores y entonces crea una pequeña distorsión dentro de sí mismo, creando al propio tiempo unas avenidas negativas hacia conceptos que pueden ser aceptables desde el punto de vista individual pero que no responden a un espíritu de grupo. Prefiero que exista un espíritu de grupo y que dentro de este espíritu de grupo pueda fusionarse nuestra vida individual, porque la liberación precisamente es esto. Cuando la conciencia individual deja de ser para que sea el grupo, hay un sacrificio constante de la personalidad; y a esto lo llamo lucha, a esto lo llamo esfuerzo, porque si hay esfuerzo en ese sentido habrá creación. La creación es la base y el destino vital de todos nuestros razonamientos, y a medida que avancemos por el sentido creativo de la mente y demos menos importancia a nuestro factor personal y a los sucesos temporales, mayor será la profundidad analítica de nuestra alma. Entonces, irán desapareciendo progresivamente de la faz de la Tierra y de los espacios desconocidos de la Tierra y del Cielo a nuestro alcance, todas las formas egregóricas creadas a través del tiempo y a través de nuestros modos de pensar, sentir y actuar, que hará posible que cada uno de nosotros se convierta en una llama viva de la verdad. Si logramos solamente unir un poco más nuestros corazones, podemos dar por bien empleadas las palabras que hemos tenido que utilizar para formar un conjunto de ideas que nos han ido uniendo a través del tiempo. Uds. saben que no existe un efecto sin causa; este efecto de encontrarlos aquí en estos momentos buscando la verdad, tratando de investigar las cosas grandes de la vida, obedece a una causa más grande que nosotros mismos. Es esta causa la que tiene importancia. Si buscamos constantemente esta causa, en nuestros más mínimos detalles de la existencia, llegará un momento en que seremos realmente ciudadanos aptos para vivir en colectividad, formaremos verdaderas comunidades humanas, ya no miraremos el aspecto científico, político, económico o religioso de una nación, veremos hombres, hombres puros buscando el bien de sus hermanos. Si logramos esto hay que dar por bien empleadas estas tardes que tenemos aquí.

Interlocutor. — ¿Eso que has dibujado en la pizarra, eso del medio que dices que es el fuego, eso lo tenemos todo dentro del corazón, ese fuego...?

Vicente. — ... supongo que sí, por ley de analogía, pero no lo he dibujado yo esto, eh! soy mal dibujante...

Interlocutor. — ...esto son los siete rayos o...

Vicente. — ... esto es el reflejo de los siete planos del universo, es el reflejo de los siete estados de materia. Cuando hablamos de las humanidades posibles, hay que situarlas en algún sitio estas humanidades, porque esto que vemos aquí, por ejemplo, que es agua, suponga que es el océano Pacífico, habrá algún conducto que llene esto, o que esto llene el mar.

Interlocutor. — Entonces, como decía Dante, en el infierno de la Divina Comedia, se podría referir a este fuego en el centro de la Tierra o como de los volcanes... Él hablaba del Cielo y la Tierra, bueno, el infierno y el cielo, entonces el infierno podría ser este fuego...

Vicente. — ... puede ser todo cuanto nuestra imaginación pueda hacerlo, pero yo no voy a decir lo que es el Cielo o la Tierra, me he limitado a dar unas ciertas ideas acerca de lo que puede ser. Les he dicho que la persona esotérica o el investigador esotérico no acepta ni rechaza las ideas, las analiza; por lo tanto, hay que analizar mucho las ideas para llegar a una consecuencia, y si al final de una consecuencia la razón no la admite, hay que rechazarla de plano, y si la admite hay que aceptarla también de lleno. Es decir, desde que la persona empieza a pensar hasta que por el desgaste del propio pensamiento ha quedado sumido en el mar de silencio de la creación, ha tenido que crecer destruyendo su propio yo constantemente. Y este yo que está destruyéndose constantemente es la clave de la liberación, pero claro, nos resistimos a morir como los egregores. Es que nosotros en sustancia somos un egregor formidable tal vez, estamos inmersos dentro de este gran egregor que hemos formado.

Interlocutor. — Estamos hablando de los egregores que tenemos que eliminar, yo digo que ahora están aumentando más que nunca, más que en la época de la Atlántida, porque están en las supuestas obras de escultura, y luego está la música infernal, y luego está la pintura infernal, todo esto encarna estos monstruos; es decir, los monstruos del espacio ahora están encarnando aquí en la Tierra, y digo que en lugar de liberar están creciendo; la Tierra la veo muy mal.

Vicente. — Desde luego, bueno el amigo no va desencaminado, no. Porque dense cuenta de que el arte actual ha perdido, por así decirlo, creatividad, ha perdido el éxtasis del Renacimiento. Por lo tanto, es verdad, tanto en escultura como en pintura como en música se encarnan estas formas, y no aquellas, por lo tanto ¿quién es el responsable de que exista música infernal, como decía el amigo, esta música moderna que nos retrotrae al pasado? Cuando se escucha el tam tam africano que procede de la Lemuria, escuchamos un grupo de músicos improvisados porque no saben música, están haciendo ruido simplemente. ¿Se dan cuenta cómo es más directo el enfoque de lo que creíamos? La música, el arte está prostituido. Y cuando vemos estas arquitecturas y se nos dice que es esto... Uds. saben que en pintura hay quien estampa dos huevos sobre una (...), que es la estatua de un ser atormentado, ¿qué es el arte?, ¿es esto? Lo que se está explotando es esto, entonces, nosotros no podemos decir que no existe una alteración del arte en nuestras vidas. Y aquí hay un problema, si queremos buen arte, como si queremos buenos gobiernos y buenos estadistas, no hay que luchar contra ellos, cuidado. Si queremos tener buenos estadistas debemos purificar nuestra conducta entera que es la causante de estas cosas, no criticar, porque nosotros estamos llenos de críticas siempre, y la crítica nunca lleva a ningún sitio, lleva a la autodestrucción, y hablo con conocimiento de causa. Cuando la persona se habitúa a la crítica, está hiriéndose de muerte con los dardos de algunas de estas entidades, y estas aun son bonitas comparadas con otras existentes. Así es que dense Uds. cuenta cuando existen estos monstruosos reptiles que se deslizan por la viscosidad de los subplanos inferiores del plano psíquico; el artista ha dedicado parte de su vida a la maldad esta. Por tanto, hay que distinguir siempre; el arte, la ciencia, la religión, todo cuanto sea una creación humana debe revalorizarse desde un sentido muy profundo de amor al bien. Si esto se realiza, si esto se logra, habremos realizado la obra más grande que ser alguno puede realizar aquí en la Tierra, porque habremos destruido de las capas viscosas de la atmósfera ecológica que nos rodea todas estas formas monstruosas de seres, de egregores, de formas psíquicas producto de nuestras reacciones contra las reacciones del espacio que han creado nuestros ambientes sociales con su civilización y su cultura. Ahora tenemos frente a nosotros el reto de la historia, y ante este reto solamente existe una opción para la persona bien intencionada: que no debe luchar contra el mal, sino que debe realizar el bien. Es decir, hay que hacer lo que decía Buda, asignándole una comprensión genuinamente esotérica al decir: *"No aceptes el bien ni aceptes el mal, porque es contra el bien, o viceversa, sino mantente completamente varado en el fondo del río de tus sentimientos"*. En esta paz inmensa, en este equilibrio entre el par de opuestos existe la liberación, no existe otra verdad, aunque venga la idea disfrazada de todo cuanto exista de razonamiento o de lógica humana.

Interlocutor. — Yo quería hacer una pregunta en relación con esta persona que se ha ido. Evidentemente, ha sido muy agresiva al dirigirse a usted. Según se explica aquí, parece ser que es un estado de ánimo producido por un egregor negativo, entonces, yo pregunto si el egregor que ha producido su contestación, la suya, no es más agresiva, aunque más sutil (...)

Vicente. — Escuche Ud., cuando usted lleva un cesto de manzanas y hay una podrida ¿qué hará con ellas?, ¿quitará la podrida y dejará las otras o viceversa? Usted me ha dicho que era sutil, y lo soy, pero yo miro el bien del conjunto y no la labor de una individualidad que puede estar armada en contra del grupo, porque esto es un atentado contra el grupo, y todos cuantos están aquí lo podrán reconocer, porque después que ha marchado este amigo se ha restablecido la paz del grupo. ¿Qué hubiese pasado si no hubiese reconocido esta intención y la hubiese escondido con otra intención?, ¿por qué se ha marchado él entonces?, porque sabía que era la manzana que no correspondía a este grupo en estos momentos. Yo no voy ni a favor ni en contra, lo estoy diciendo constantemente, pero Uds., todos, constituyen un grupo sagrado para mí, y no puedo tolerar que este espíritu de grupo pueda ser distorsionado por una persona, sea enferma o no, porque cuando el cirujano detecta que existe un miembro que altera la totalidad del conjunto, lo extirpará, y lo hará muy bien. Esto lo hace Dios, el Logos Planetario, y dense cuenta que cuando hablo de Dios lo hago con toda reverencia, y jamás he dicho nada que repudia su razón, he dicho otra cosa, que todos nosotros somos dioses aquí y que, por lo tanto, el reconocimiento de esta divinidad, para mí, es lo más grande de la vida, y es la base (*interferencia*). No voy a discutir con usted señora... Estamos en espíritu de grupo, si el grupo quiere que la conteste la contestaré si no, no. Porque no podemos estar sujetos a personas que vienen por primera o segunda vez y no se han dado cuenta de lo que estamos tratando de realizar.

Leonor. — Yo voy a preguntar una cosa y es que aquí hay personas que no oyen bien, porque yo no he oído a nadie decir que sea Dios, si alguien no oye bien yo le dejo mi sitio para que no hayan este clase de preguntas.

Vicente. — Dense cuenta que nos encontramos constantemente con personas que no están capacitadas para vivir en grupo todavía. El intelecto, la discusión existe solamente en aquellas personas en las que cabe el espíritu de discusión. Yo digo, si una persona no está de acuerdo con mis palabras, bueno, que se vaya. Yo no discutiré, porque si una persona discute sus convicciones, es como la flor que discute su perfume, la flor que discute su perfume sería una cosa ilógica, ¿verdad? Estoy diciendo lo que siento, y si estoy diciendo lo que siento, para mí, esto es la realidad. Si Uds. lo aceptan porque hay un silencio de grupo, porque Uds. se dan cuenta de mi intencionalidad suprema en el fondo, y no me presento nunca como un Dios ni mucho menos, sino que les estoy hablando constantemente de complejidades humanas, de debilidades y de nuestro desafío. Jamás me pongo delante o detrás de nadie. Estamos en el mismo nivel de comprensión ante una idea que puede ser muy importante para el curso de nuestra vida. Si existe esta serena atención, si todos estamos llenos de intuición hacia los valores ocultos, si somos conscientes de que podemos trabajar todavía más para el resto de la humanidad, si somos perfectamente autocríticos, lo cual significará que somos muy inteligentes, automáticamente nos daremos cuenta que somos solamente una pequeña pieza dentro de la maquinaria del gran conjunto. Lo único que podemos hacer es realizar en nosotros el experimento de hacer que esta pequeña pieza se ajuste perfectamente al gran conjunto, es decir, que no cree reacciones, y cuando no existe reacción empieza para el hombre el camino puro de la verdad. Y ahora vamos a hacer un silencio ya. Muchas gracias.

Los Egregores 2ª Parte Barcelona, 10 de Enero de 1981

Vicente. — Sobre el tema de los egregores que discutimos el pasado mes, tiene una importancia capital, no sólo desde el ángulo puramente subjetivo, si no también desde el ángulo psicológico corriente, habida cuenta, tal como dijimos el pasado mes, que el egregor técnicamente descrito es un núcleo de sustancia psíquica con un centro de conciencia dévico. ¿Qué entendemos por dévico? ¿Qué son las fuerzas dévicas? Yo diría que son las reacciones del espacio a cualquiera de los estados de conciencia humanos, es decir, que hablamos de egregores en el sentido de que son creaciones típicamente humanas. Podríamos decir al respecto, que todos los egregores son formas psíquicas pero que no todas las formas psíquicas son egregores, habida cuenta que el egregor es la obra individual o general de la humanidad, creando, por así decirlo, su karma o destino. Es decir que en el pasado cuando hablábamos del karma, solíamos representarlo como algo aparte del individuo, como algo que se presentaba de improviso sobre nuestra vida, haciéndonos seguir ciertos derroteros prefijados y definidos. La verdad es que el destino, que es el ser, el individuo, el Yo; es el Yo quien promueve las situaciones kármicas, quien crea su propio destino a través del tiempo y quien a través del tiempo tiene que liberarse del destino, es el creador de una máquina gigantesca que al tomar impulso arrastra con su fuerza o movimiento a la propia Alma, al propio pensador y, naturalmente, cuando hablamos de karma o destino, debemos hacer una referencia especial a lo que técnicamente definimos como egregores, por cuanto el hombre crea los egregores que constituyen la cultura, la civilización y la historia de la propia humanidad. No es algo que venga de la divinidad, la divinidad somos nosotros, somos su representación genuina en tiempo y espacio y, por lo tanto, como tenemos capacidades, aunque limitadas afortunadamente, creamos a nuestro alrededor todo cuanto constituye el eje de la evolución de la humanidad, teniendo en cuenta que la humanidad, el 4º Reino de la Naturaleza, es el centro de la evolución planetaria y que, por lo tanto, todos los egregores que ha ido constituyendo, o construyendo a través del tiempo en colaboración con las fuerzas dévicas del espacio, estas reacciones sutiles que provocamos en cada estado de conciencia, llevan a la evolución hacia adelante, constituyendo por así decirlo, el nervio de la vida, una vida sin conciencia, una vida sin evolución prácticamente no es vida, al menos desde el ángulo de vista psicológico no podemos conceptuar la vida, el karma, la inteligencia, el amor, todo cuanto son virtudes en el individuo, sin contar con la creatividad. Es decir, que si somos parte de la voluntad de Dios, en la medida que somos parte consciente o inconsciente de esta voluntad de Dios, estamos capacitados para crear. La creación dependerá en todo caso de los estados de conciencia que hayamos podido elaborar en nuestras relaciones sociales, en nuestros ambientes familiares, profesionales, etc. y esto lo sabemos todos. Entonces, también decimos, que la atracción individual hacia el bien y también la atracción individual hacia el mal, habían creado a través del tiempo dos gigantescos egregores, creados por la propia naturaleza humana. Un egregor, que esotéricamente definimos como el *Guardián del Umbral*, está centralizando el poder de lo que místicamente se llaman los siete pecados capitales; pero, por otra parte y estableciendo la balanza del equilibrio, tenemos que todas las tendencias hacia el bien constituyen otra entidad gigantesca, poderosísima, que esotéricamente también llamamos el *Ángel de la Presencia*; es decir, que el Guardián del Umbral y el Ángel de la Presencia son la cristalización en tiempo y espacio del par de opuestos tal como esotéricamente los definimos. Es decir, que existe el bien, que existe el mal — reconocido por la mente humana —, y existen personas que se sienten atraídas hacia el bien y otras personas hacia el mal, constituyendo la polaridad; y en esta polaridad se debate la humanidad constituyendo la nube de conflictos que vemos por doquier. Me pregunto si será posible un día que el individuo se sitúe en el centro del bien y del mal, y que con rectitud de miras, con la inteligencia despierta y un gran sentido crítico de valores, sea capaz de elegir convenientemente el camino que surja por el medio, el del equilibrio entre el bien y el mal, porque cuando la medida del bien y el mal han quedado reducidas a cero, se produce un estado nuevo en el ser que prácticamente desconocemos — Krishnamurti lo llama *Liberación* —; es posible que sea la Liberación del par de opuestos, la liberación de los egregores que hemos constituido a través del tiempo, y en esta tarea está empeñada la personalidad del hombre. Y estamos tratando de llegar a un punto en nuestras conversaciones esotéricas, que no se constituyen en meras prácticas cristalizadas sobre temas esotéricos, sino que seamos capaces de imprimir un ritmo de creatividad, un ritmo práctico a nuestra vida de aspirantes espirituales. Me parece que estamos aquí para esto. Recordemos también que no sólo estamos creando constantemente egregores, sino también que estamos luchando con egregores que fueron construidos hace millones de años en forma de enfermedades, en forma de estados de conciencia cristalizados, en forma de guerras y desastres; estamos viviendo todavía en la jungla, estamos todavía en una etapa que no podemos conocer como cristianismo, porque cristianismo es Amor y nosotros no conocemos todavía el Amor. Es decir, que el amor se ha convertido en un egregor. ¿Se dan cuenta Uds. la diferencia que existe entre el Amor y el egregor del amor? ¿O la diferencia que existe entre la personalidad real de Cristo y el egregor de Cristo que han construido las generaciones y las humanidades a través del tiempo desde que aconteció el hecho glorioso? Pues bien, esotéricamente, hay que saber distinguir entre un egregor y otra forma psíquica que no sea un egregor; y constituye para los discípulos en entrenamiento espiritual, en los ashramas de la Jerarquía constituye una de las presiones más grandes del poder del discernimiento humano, que tiene como consecuencia la apertura de las puertas iniciáticas, el saber distinguir, así de fácil, el egregor de lo que es una imagen real y, naturalmente, nos encontramos con estas formas dévicas, con estas formas no tan dévicas que no sólo son egregores, sino también que constituyen formas que sin ser egregores y muy parecidas, se hallan en el plano astral o en el plano psíquico; y este plano psíquico, que es el plano de la irrealidad o de la ilusión, es el que conturba las mentes y los corazones aún de los entrenados esoteristas, porque entre la forma del ideal Crístico y el egregor hay una tremenda diferencia, primero, porque la forma ideal o la forma real, a través de la cual se manifiesta el Cristo, se manifiesta cualquier alma humana, no es lo mismo que la idea o la emoción o el sentimiento que tiene la humanidad con respecto a aquella forma real. Es decir, que en el plano psíquico se encuentran multitud de formas que no son egregores, lo cual significa que son formas psíquicas con las cuales la humanidad no podrá luchar jamás porque son formas reales, a pesar de que son difíciles de controlar y que están dentro de grandes limitaciones. En cambio, sí, podemos destruir el fruto de nuestras acciones, podemos destruir a todos los egregores que hemos formado a través del tiempo, desde la Lemuria, la civilización primera, la gran raza humana con la que inició el Logos su vida como ser humano aquí en la Tierra, las que vienen transportadas a través del éter provenientes de la raza Atlántida, y las propias que hemos creado en nuestra raza Aria, constituyendo unos núcleos de energía negativa que están imprimiendo a los éteres un movimiento muy difícil de controlar. Si tenemos en cuenta que en su base esencial una enfermedad es un egregor; que el dolor, la ira, la ambición, los celos, todo cuanto Uds. puedan ubicar o englobar dentro del término de defectos humanos, tendrán una idea muy ajustada de la verdad, no estarán luchando contra una forma subjetiva, sino que el egregor es tan objetivo que cuando empieza a trabajar la persona está perdida, porque el Alma no ha sabido distinguir entre la enfermedad como síntoma y la enfermedad cuando ya ha tomado campo biológico, y ahí es donde fracasa la ciencia; porque la ciencia médica, a pesar de sus grandes conquistas científicas, no acaba de penetrar en el mundo de las energías, en el mundo de las causas, es completamente aparte su trabajo de lo que técnicamente, esotéricamente, llamamos el mundo de los significados, por así decirlo, está luchando contra sombras, porque la enfermedad, el dolor, todo cuanto constituye el defecto humano, es una entidad viviente creada, gestada, mantenida por el propio ser humano; y antes que el ser humano no haya podido destruir estas formas o egregores creados a través del tiempo en los niveles psíquicos, la ciencia no encontrará la manera de solucionar los problemas físico-biológicos de la humanidad, y lo estamos viendo, y lo estamos sintiendo muy activamente en nuestra carne, en nuestros nervios, en nuestro corazón, y todos confiamos siempre en el azar, que venga un señor documentado, un señor iluminado que traiga la panacea de curar las enfermedades, de curar los estados psíquicos y que nos traiga, por añadidura, la liberación. Bien, somos conscientes, ¿verdad?, de estas cosas. Somos conscientes también de que el poder del hombre es infinito; hemos dicho que proviene de la propia divinidad; y si el individuo proviene de la propia divinidad, tiene el poder de destruir todo cuanto afea el ambiente social del mundo; puede destruir los egregores negativos; puede crear nuevos egregores hasta que al final del ciclo de vida, pueda situarse en un centro místico de tan elevada

concentración y potencia, dentro del cual ya no existan ni egregores buenos, ni malos egregores; que exista solamente la voluntad pura del hombre que ha hecho del espacio su aliado. Es decir, todo cuanto estamos diciendo actualmente, todo poder mental del hombre enfocado en la conquista del espacio, por decir algo concreto en nuestros días, si fuera enfocado dentro del mundo psíquico tratando de desvelar el misterio de los éteres y se pusiese en contacto con estos mundos que desconocemos y fuese capaz de participar activamente con estas fuerzas vivas que crean las reacciones del espacio, si fuésemos de alguna manera los cooperadores del espacio, los cooperadores dèvicos de estas formas misteriosas que estamos creando con nuestros estados de conciencia, la humanidad tomaría un giro completamente distinto del que tiene actualmente, porque entonces vería claro el proceso. El proceso se ve claro solamente cuando existe equilibrio, y me pregunto siempre hasta cuándo y hasta dónde y en qué medida, podemos utilizar este equilibrio para transformar el mundo en términos de realización. Digo que el poder del hombre es infinito. Afortunadamente la reserva de buena voluntad que tiene el hombre, le permite penetrar activamente en estos misterios de los egregores y empieza el hombre a ser consciente de mundos invisibles; si no, ¿por qué están Uds. aquí? ¿Por qué estamos todos aquí? Hemos visto algo quizá que no está al alcance del hombre corriente, sin afán peyorativo. Yo diría que se nos presenta la oportunidad de enfrentar directamente los egregores que hayamos construido a través del tiempo, lo cual quiere significar que habiendo desmascarado al ruñón escondido en nuestra conciencia, podamos liberarnos definitivamente del karma, si no, ¿de qué servirían nuestras meditaciones? o ¿por qué no nos preguntamos el porqué de la efectividad de un ritual o de una liturgia religiosa que tiene por objeto clarificar los éteres, ponerse en contacto con estas fuerzas que llamamos ángeles, por darle un nombre místico? Yo prefiero llamarlas reacciones del espacio, reacciones inteligentes del espacio a reacciones humanas no siempre inteligentes; pues ¿acaso la guerra es inteligente? O el hambre, por ejemplo, cuando lo tenemos todo a nuestra disposición y, sin embargo, nos estamos peleando por una pequeña parcela de territorio. ¿Se dan cuenta como el mundo debe variar radicalmente si queremos llevar al mundo un poco de paz, esta paz que necesita para que podamos penetrar realmente en los misterios de los éteres? Y el día que consigamos esto, seguramente que habremos resuelto la gran incógnita de la vida, y seguramente que tendremos la capacidad creadora de elegir las próximas situaciones, estableciendo un vínculo de relación consciente con estas reacciones del espacio, con estas fuerzas dèvicas o angélicas, y crear una unidad con ese mundo que desconocemos, pero que está aquí un tanto tenso, influyendo constantemente en nuestra vida. Bien, hemos dicho que el individuo tiene necesidad absoluta, si es inteligente y creo que todos lo somos, de distinguir entre los egregores y las formas psíquicas del ambiente, darse cuenta ya de un principio para tenerlo siempre ya como una sentencia, que el egregor es la forma psíquica creada por el hombre en colaboración con las reacciones del espacio o con los devas, y que, por lo tanto, estas reacciones del espacio que llevan nuestra vida hacia determinados ritmos, pueden variar al extremo de poder distinguir la verdad de lo ilusorio. De no ser así, la iniciación, el discipulado o todo cuanto conocemos como atracción hacia el ser superior, serán palabras vanas. Yo creo que hemos hablado muy vanamente a través del tiempo y que incluso hoy hablamos del Cristo como una entidad muy lejana debido a que somos conscientes de las propias limitaciones. Me pregunto si será posible algún día de que establezcamos un reino en nuestro corazón que es realmente la misión del hombre aquí en la Tierra, teniendo en cuenta que cuando hablo de Cristo no hablo de una persona, no hablo del Cristo histórico; me refiero al *Cristo Cósmico* que está en el corazón de todos y que, no obstante, debe desarrollarse al punto de crear el nexo de unión entre nosotros y el Reino de Dios, lo cual significa que aquí en la Tierra podemos ser realmente cristianos a la vez que creadores, y que, por lo tanto, podemos crear un nuevo mundo basado en el amor y en la compasión, y no en la crueldad y el afán de conquista. Bien, si tenemos un poco de visión del mundo oculto, y el clarividente entrenado trata de hacerlo constantemente, me refiero concretamente al investigador esotérico, lo más interesante es distinguir entre los varios tipos de formas psíquicas que se presentan en nuestro campo conceptual cuando empezamos a descubrir algo más que valores objetivos del ambiente, es decir, no sólo vemos egregores que son los que hemos construido, sino formas análogas que son cascarones astrales, y les voy a decir lo que es un cascarón astral, aunque Uds. ya lo habrán escuchado en otras conversaciones: *un cascarón astral es la forma psíquica de una persona fallecida o de un animal fallecido que está siendo vivificado por una entidad dèvica de categoría siempre inferior, capaz de dotarlo de vida y de movimiento y que produce la sensación de que es un ser real*. Ahí está una de las diferenciaciones, y una de las grandes pruebas en el sendero iniciático, cuando el Maestro sitúa ante la visión del discípulo dos formas exactamente iguales, dice: “¿Cuál es la real y cual es la ilusoria?” Es muy difícil la prueba y no todos llegan a éxito, por cuanto los devas que trafican, por decirlo así, con los cascarones de las personas fallecidas y que se presentan en las reuniones espiritistas diciendo que son tal cosa y que no son tal cosa, sino que son la representación objetiva de algo que está fuera del espacio-tiempo ya. Es decir que cuando se habla, por ejemplo, de los fantasmas de los castillos y de las formas psíquicas de entidades que están vagando como almas en pena, démonos cuenta que existen leyes dentro del universo que impiden que el alma quede sujeta al dominio de sus cuerpos inferiores y que lo que se ve habitualmente es el cascarón, la envoltura que tuvo aquella persona en vida y que se está paseando habitualmente por los lugares sombríos, singularmente pantanosos en casas que llaman que hay duendes y todas estas cosas. Es tan natural de verlos que no se dan cuenta de que no existe aquella persona, sino que existe una entidad que está vivificando con su vida dèvica aquel conjunto de células todavía vivas por el impulso que le da el propio deva, porque son maestros consumados en el arte de la superchería. De ahí que cuando se dice que hemos tenido una visita de San Antonio o San Pablo, por no decir la Virgen María o todas estas cosas, la persona debe pensar qué será esto. Dense cuenta de una cosa muy natural, y creo que estarán Uds. de acuerdo conmigo, cuando hablamos de la Virgen, los milagros de la Virgen de Fátima o de la Virgen de Lourdes, porque son los más conocidos en el mundo occidental, en el mundo católico, ¿qué estamos diciendo exactamente? Bien, en el momento en que un grupo de personas enfocan su atención hacia un punto determinado están creando un egregor, este egregor tiene el poder de concentrar materialmente todo el poder de los éteres cristalizados, constituyendo una forma que puede ser la de la Virgen, la del Santo, de Cristo, como decíamos antes, o de una persona influyente con carisma, después hablaremos de lo que es el carisma porque es muy interesante, por sus repercusiones psicológicas, para darnos cuenta que una pequeña imagen de madera sin valor alguno, se la ha dotando de fuerza milagrosa capaz de crear técnicamente efectos sobrenaturales. Habría mucho que discutir sobre lo que hay que entender por sobrenatural. Para mí la regla siempre es ciencia pura, una expectación típica comprendida realmente y no existe el milagro. ¿Cómo se produce entonces el milagro que produce satisfacción? Pues muy simplemente, han creado un egregor de tal potencia radioactiva que ha atraído la atención de algún ángel superior, de algún deva de categoría superior a la humana, y puede a través de este ente creado por un ser humano llegar a muchos fieles, a muchas personas que necesitan esta ayuda, son por así decirlo, las ilusiones positivas que existen en el ambiente, porque la imagen de Cristo ha curado a personas por su fe, pero ¿ha curado Cristo o la imagen de Cristo? Porque la imagen de Cristo tiene un gran poder, debido a que contiene el poder que le confieren los millones de seres humanos que están pensando en Cristo con devoción y amor, entonces, los devas que acuden en huestes a cooperar en la creación o en la construcción de esta forma, están preparando el tabernáculo, por decirlo de alguna manera, para que cualquier entidad superior angélica o arcangélica pueda utilizarla para bendecir a la humanidad. Bien, esto pasa en Lourdes, pasa en Fátima y pasa en todo momento y en todo lugar, y lo vemos también en las personas que decíamos tienen carisma, pero ¿qué es carisma?, ¿qué es el efecto carismático? Una serie de personas piensan sobre otra en cualquier dirección, sobre aquella persona, y automáticamente a su alrededor, en su aura magnética, están creando una ilusión o un egregor que no es aquella persona, pero que posee poder porque el poder siempre es creado, siempre es creación. ¿Cómo se explica, por ejemplo, que un cantante de moda tenga carisma? ¿Es que tiene carisma porque posee un gran poder magnético espiritual? ¿O es que tiene carisma porque un grupo indeterminado pero siempre numeroso de personas lo están ensalzando y crean a su alrededor un egregor magnético que le acompaña por todas partes? Así, un artista mediocre tiene carisma, un político mediocre tiene carisma, y todo aquel que maneja poder en política, en economía, en ciencia, en arte, en religión, tiene carisma. ¿Tiene carisma por los valores humanos o tiene carisma porque hay millones de fieles con la idea de representación objetiva de realidades subjetivas? Existen en todos momentos y en todas partes, grupos de personas cuya mente no rebasa la medida de la inteligencia esotérica, no puede llegar; y como se encuentra solitaria porque no se ha creado todavía en el vínculo de unión entre su pequeña alma mortal y su alma superior inmortal, esta soledad es de miedo y le obliga a juntarse con otras almas que tienen miedo; y cuántas más almas tienen miedo, más proliferan las religiones organizadas, dense cuenta de este detalle. ¿Qué significa esto? Significa que el individuo en unidad o como grupo, se ha sentido impregnado de los efectos carismáticos de cualquier egregor que puede estar cifrado en una religión, en una doctrina o en un cantante de moda; los efectos son diferentes, la causa la misma, porque las personas que han seguido a Elvis Presley o que siguen a cualquier cantante de moda, están haciendo lo mismo que hace un fiel que reza a una imagen; y están creando un egregor sobre aquella imagen que le da un poder carismático, un poder curativo, un poder sobrenatural y no obstante, no existe nada de esto. ¿O es que vamos a confundir, volviendo a lo mismo, entre imagen ficticia del Cristo y el propio Cristo? Entonces, la imagen de Cristo es para las personas solitarias, las personas que tienen miedo, las personas que no pueden afrontar todavía su situación kármica porque carecen de poder, carecen de voluntad, o quizás no tienen amor en sus corazones. Entonces, dense cuenta que el camino que va del hombre a Dios es solitario, pero interno; no necesita de la ayuda de la masa para lograr un objetivo de perfección que es la finalidad del hombre aquí en la Tierra. Es decir, existen tantos problemas, existen tantas situaciones, acontecimientos y efectos en el ambiente que, lógicamente, el hombre situado en un punto fijo quizás perderá de vista la perspectiva real, está siempre buscando el apoyo de algo o de alguien, estableciendo lo que en técnica militar se llama el contacto de codo; cuantos más contactos de codo menos

miedo, menos inseguridad, pero siempre más dolor porque nos estamos atando, estamos revolviendo el camino, estamos retrocediendo y, en lugar de ir a las fuentes universales de conciencia divina vamos de cara a la tradición y, por así decirlo, estamos abrazando de nuevo a los egregores que fueron contruidos hace millones de años. Hay que insistir sobre esto, no porque el tiempo tenga una importancia tan trascendente en la vida del discípulo, ya que el discípulo trata de ver el fin desde el principio y no tiene prisa, sino porque existe una *Ley Universal de Economía de Fuerzas* a la cual debe sujetarse no sólo el aspirante espiritual, el discípulo, el iniciado, o el adepto, sino que se adaptan a este principio los propios Logos Creadores, los Señores de los Universos y de las Galaxias, porque el principio siempre es lo mismo; varía la extensión, la profundidad, pero no la ley. Entonces, hay que aceptar lógicamente que en todos los universos de no importa qué esquema cósmico, habrá dificultades también, porque según se nos dice esotéricamente, existe dificultad cuando existe objetividad. Es decir, que el karma para ser reconocido debe ser objetivo. ¿Cómo sabría yo de mi Ser interno de la Luz, si previamente no hubiese establecido contacto directo con la sombra, que es el cuerpo y que son los vehículos inferiores? Es así; dense cuenta de que una conversación esotérica debe ser ante todo una conversación psicológica y científica. Desde el momento en que volvemos a los hábitos místicos del pasado y nos aferramos al dogma y a la tradición, automáticamente nos separamos del Reino de Dios. Quisiera que nos diésemos cuenta que cuando hablamos de egregores, siempre que mencionemos la palabra egregor, es en el sentido de algo que el hombre ha creado y que, por tanto, el hombre lo puede destruir. Lo que sí no debemos tolerar es que la máquina que hemos construido nos avasalle hasta el extremo de tecnificarnos y de construir sobre las espaldas de nuestra vida el instrumento de su manifestación o una cabalgadura para lo que significa un egregor en un ambiente social establecido. Estamos tratando noblemente de buscar el Reino de Dios. ¿Se dan cuenta de lo que significa esta afirmación? Si cuando hablamos de Dios, no en el sentido pragmático, no en un sentido metafísico, no en un sentido filosófico, sino en un sentido muy íntimo porque lo sentimos aletear en nuestro corazón, nos damos cuenta de que todo cuanto hasta aquí hemos adquirido carece de valor; el conocimiento ata por glorioso que sea, porque el hombre debe empezar a enfrentar las situaciones desde el ángulo de vista cósmico, y solamente podrá abarcar la grandiosidad del cosmos cuando su vida individual sea pura, libre y entre la fuerza íntima o el Alma, y el ideal redentor, no existe ya intermediario alguno, sea de la naturaleza que sea; porque si Dios está en nosotros, y en eso están de acuerdo todas las religiones del mundo, ¿por qué necesitamos intermediarios? ¿Es que vamos a salir de la seguridad para volver adentro y perder tiempo, habiendo una Ley de Economía de Fuerzas? ¿O no podremos lanzarnos, proyectarnos, desde la periferia hasta el centro buscando en nosotros esta fuerza inmensa que debe liberarnos? Bien, esto son palabras, ¿verdad? Pero dense cuenta de algo muy importante, Uds. vienen aquí mes tras mes porque tratan de investigar dentro de su propio corazón las causas de los conflictos que asetan sus vidas. Todos estamos aquí por algo definido, quizá no nos demos cuenta de ello, pero venimos mes tras mes porque siempre, desde el fondo del corazón, estamos seguros de que existe una realidad más grande que nosotros mismos; pero que, sin embargo, somos nosotros mismos. Bien, cuando la persona llega a este extremo de realidad, cuando ha entrado dentro de aquello que podríamos definir como panteísmo dinámico, cuando todo lo vemos como una creación divina, tratando de revelarse internamente en nosotros, veremos que existe en una senda oscura, desconocida de nuestro ser, una luz de esperanza. Bien, esta luz de esperanza es la que yo quisiera que encontrásemos siempre, no en nuestras pequeñas reuniones mensuales sino en el devenir constante de nuestra vida de relación. Y ahora quiero que sean Uds. los que vayan ampliando con sus preguntas lo que hemos dicho hoy. El próximo mes el tema será muy importante, porque será, por así decirlo, una extensión superior del tema de los egregores, porque vamos a hablar sobre el poder psíquico de los *Devas Superiores* y cómo influyen en los ambientes sociales del mundo, y cómo el individuo puede establecer contacto con estas fuerzas; porque a menos que el individuo no establezca contacto con las reacciones del éter, el mundo irá siempre en un plan de perdición, en un plan de lucha y de conflicto.

Interlocutor. — ¿La palabra egregor tiene algo que ver con la palabra gregario?

Vicente. — No sé hasta que punto la etimología de la palabra puede tener alguna coincidencia, pero gregario tiene más que ver con el sentido de aproximación hacia el mundo animal en el sentido de rebaño; entonces, es la antítesis de la Ley de Grupo. Entonces, cuando hablamos de un instinto gregario nos referimos a la persona que tiene una atracción hacia el núcleo, buscando la protección de los demás; como decíamos antes, implica siempre soledad en cuanto que "egregor", yo creo que ha sido tomado de la palabra francesa "*egregoir*", que viene a significar un núcleo de sustancia magnetizada por un deva, sustancia que ha sido siempre, ya de principio, un estado de conciencia humano, un vicio, por ejemplo. Cuando el vicio se ha convertido en un egregor, el trabajo es del hombre para extirparlo; es el paso de no fumar, del beber, de las drogas y todas estas cosas, porque el egregor es algo universal, es algo que estamos construyendo constantemente, lo que decía Spinoza, cuando decía precisamente que la voluntad del hombre es superior a todo, pero que cuando existe un vicio o un hábito, el hábito tiende a ser superior al hombre en uno a diez. Es decir que el hábito es superior a la propia voluntad, entonces el hábito —dense cuenta de lo que hemos dicho hasta aquí— es un egregor que hemos creado por el hábito, estableciendo una línea de mínima resistencia con el ambiente circundante; y esta línea de aproximación, este contacto de nuestros hábitos, de nuestros vicios con algún tipo determinado de deva, ha creado una forma que nos mantiene sujetos a su emporio. Esto lo mismo si se trata de un egregor superior, lo mismo cuando se trata de un egregor inferior u otro de carácter superior. Por ejemplo, la meditación, si Uds. tienen el hábito de meditar a tal hora y en tal sitio, a tal hora y en tal sitio Uds. crearán un egregor, de naturaleza positiva, llega un momento en que este egregor es tan potente como la fuerza de voluntad que lo ha engendrado, y es el egregor que lo invita al hombre a meditar, no vas por un acto de voluntad sino por un acto reflejo creado por un egregor, ¿se dan cuenta? Bien, ya que tal es el proceso, creemos pues buenos vicios o buenas virtudes.

Interlocutor. — Entonces, una de las partes principales en el aspecto del egregor sería el pensamiento, porque claro, el pensamiento es el que le lleva hacia fuera y, claro, entonces el pensamiento es el que le crea, y claro, entonces el pensamiento es el que le crea este egregor; entonces, observamos que el pensamiento, si somos conscientes de lo que vemos, de lo que pensamos, entonces, ese pensamiento es el que tendríamos que trabajar.

Vicente. — Naturalmente, el pensamiento, y cuando hablamos del pensamiento hablamos de una parcela del ser que ayuda a contribuir a la creación de egregores, pero un egregor, egregor, egregor con toda su potencia psíquica es "*Kama-Manásico*"; es decir, interviene el deseo más la mente. Es decir, que cuando hablamos del pensamiento hay que ver lo que hay en el trasfondo del pensamiento, ¿hay un deseo o bien hay una intención de base? Un deseo es inconsciente casi la mayoría de las veces, en cambio, la intención suele ser inteligente. Entonces, se crean egregores o se destruyen egregores, pero ¿qué ocurrirá en el momento justo de que el pensamiento del hombre ya no sirva para las ejecuciones creativas del pensador? ¿Dónde están los egregores entonces? Supongamos que ahora estamos aquí reunidos y que automáticamente la facultad de pensar no desaparece, pero el pensamiento puede desaparecer, y que quedásemos lo que técnicamente llamamos el vacío, ¿qué pasaría? Hay que hacer la experiencia porque si no hacemos la experiencia no sabremos de que se trata. Pero, si existe una atención, y siempre estoy hablando de esta atención formidable del hombre hacia un objeto, o a un sujeto de interés; cuando la atención ha llegado a un cierto punto la mente desaparece, solamente existe el pensador y el objeto dentro del pensador o el pensador dentro del objeto. No hay tiempo ¿verdad? Porque el tiempo siempre lo estamos tratando en el sentido de distancia. De aquí hasta allí hay tantos kilómetros, tanto tiempo para llegar allí, pero ¿qué pasa cuando el hombre ve aquello directamente o está dentro del objeto con una atención formidable? La mente prácticamente ha desaparecido y la mente se ha convertido, entonces, porque no hay egregores ni buenos ni malos, en un reflejo perfecto de la voluntad de Dios o de la mente de Dios, a través del cual Dios ejercita el poder de sus intenciones, y Uds. lo están demostrando porque cuando están muy atentos el yo desaparece. Queda un silencio ¿verdad? Queda una quietud, un vacío inmenso; en este vacío inmenso no existen egregores, ¿qué existe entonces? La verdad, la liberación. Ahora bien, ¿podemos mantener este éxtasis mucho tiempo? ¿Seremos capaces de liberarnos solamente por estos momentos del poder de los egregores buenos y malos? ¿Aquí ya no discutimos la bondad o la calidad buena o mala de los egregores? Estamos discutiendo aquel punto místico en que el hombre está situado en el centro mismo de la vida; ya no es un punto fijo que trata de reducir el movimiento del cosmos y atraerlo a su vida, sino que está viviendo con el propio movimiento del cosmos y, por lo tanto, no crea reacción. Podemos conceptual el egregor como una reacción, como estamos diciendo y ¿qué pasará cuando no existan reacciones en el espacio? ¿Qué pasará cuando entre Uds. y yo y entre Uds. no exista distancia? Cuando entre los seres que constituyen la humanidad entre sí no exista separatividad, surgirá un hombre nuevo, y este hombre nuevo utilizará el poder de la técnica de todo cuanto aprendió a través del tiempo para expresar simplemente amor. Ya no serán posibles los grandes asideros de conocimientos, porque el conocimiento ata, es un peso dentro de la conciencia, porque solemos acopiar conocimientos pero no sabemos utilizarlos; estamos trabajando como hacía el aprendiz de brujo; sabemos todo pero no sabemos nada; sabemos las palabras de poder, los mantrams, las genuflexiones, y los asanas y las meditaciones. ¿Y por qué sufrimos entonces? ¿De qué nos sirve todo este bagaje? Me pregunto si podemos atrevernos a enfrentar la realidad cara a cara por primera vez en la existencia, y si podemos mantener este ritmo, esta armonía, esta quietud, este silencio místico en el corazón en todos los momentos de la vida. Es una aventura ¿verdad? Yo digo que es la máxima aventura de la conciencia. Si nos atrevemos a surcar estos espacios puros que jamás huella humana ha posado sobre su devenir, sabremos lo que es la liberación, sabremos lo que es Dios y, por lo tanto, no tendremos necesidad de repetir tantas veces y profanar con las palabras el nombre de Dios y el de la verdad y el de la liberación, estaremos en ella y como estaremos en ella no habrá problema; no habrá distinción mental

entre esto y aquello; estaremos dentro. La paz no tiene argumento y la liberación tampoco. Si Uds. tienen paz, no piensan; dense cuenta de esta verdad. Solamente piensan cuando Uds. están sufriendo y entonces están pensando ¿qué me pasa? Pero cuando están dentro de la paz, Uds. no piensan en sus problemas porque no existen; existe el problema únicamente cuando Uds. lo están atrayendo, porque el problema es un egregor en el nivel que sea.

Interlocutor. — Yo, hermano, estoy de acuerdo en todo eso. Mientras no se pueda conseguir — yo soy un simple estudiante — salir del cuaternario, ahí es donde se encuentra toda la lucha. Estudiamos para saber. A mí no me interesa saber, me interesa comprender porque si no comprendo, no sabré nada. Entonces, yo elijo la segunda parte, al hombre ¿para qué le interesa saber si no sabe ser bueno? En este caso yo creo que lo mejor es ser bueno primero, antes que ser sabio. Entonces, luchemos en este cuaternario hasta conseguir la liberación para poder pasar a la tríada. No digo más porque mi mente y mis conocimientos son una cosa muy limitada, pero dentro de estos pequeños conocimientos parece ser que comprendo un poco algunas cosas.

Vicente. — Dense cuenta que usted ha hablado del cuaternario y de la tríada espiritual, que solamente la integración del cuaternario puede llevarle a la cúspide de Atma. Bien, entonces si usted está en esta tensión creadora a la cual me refería anteriormente ¿dónde está el cuaternario? ¿Tiene usted conciencia del cuaternario cuando se está muy atento? Dense cuenta de esta realidad. Este momento siempre es mágico, cuando la persona se da cuenta de que su conciencia se pierde, o está profundizando en los misterios de la vida reales, y cuando deja de lado todo cuanto le ata y deja de sufrir por efecto de ello, y empieza a gozar de lo que es el Amor, que es integración del Ser, *porque sólo por Amor ser salvado el hombre*, como se nos dice y es verdad y, como usted bien decía, si amamos con tal intensidad que nuestra vida sea capaz de perder de vista el “yo”, el conocimiento no tiene ahí mucha importancia porque existe la sabiduría del corazón, de la cual no se habla mucho esotéricamente y a la cual debía darse una posición similar a la de la propia divinidad en el hombre porque es la Sabiduría de Dios. Entonces, cuando hablamos del cuaternario y hablamos de la tríada, nosotros nos colocamos en la posición de aquella persona que divide el cuaternario en cuatro triángulos y asciende, que es lo que sabían los egipcios que crearon las pirámides. El cuaternario es la base siempre de la vida y los cuatro triángulos son los cuatro cuerpos buscando Atma. Atma siempre está en la cúspide. Decir Atma es decir la vida espiritual del ser humano, por lo tanto, estoy de acuerdo con esto, y reafirmo la fe de que si vivimos intensamente, y sólo se puede vivir muy intensamente cuando muy profundamente estamos observando todo cuanto ocurre dentro y fuera de nosotros mismos, inclusive las reacciones del espacio a nuestros estados de conciencia, seremos capaces de surgir triunfantes de esta gran herejía de la separatividad, porque la mente no será un instrumento de tortura del pensador en relación con otros seres, sino que la mente será el depositario de los valores divinos de la tríada espiritual, por ejemplo. Pero lo que interesa comprender, y siempre digo lo mismo porque es capital, es que venimos aquí por un objetivo definido, unos lo tendrán mejor definido que otros, pero lo que existe en el fondo siempre es la voluntad de Ser y el espíritu de realizar. Ser, ser sabio, ser consciente, ser vida pura en todos los momentos, es la base de todo; pero el realizar es la vida cotidiana con sus trabajos, sus fatigas, su grupo infinito de necesidades, las espantosas calamidades sociales que vemos por doquier, más la capacidad que tiene el individuo de solidarizarse con aquellos que sufren, más también la cooperación natural que surge cuando la persona se da cuenta de que dentro de la gran maquinaria del universo debe ser una pequeña aunque muy eficiente pieza, y que cada cual dentro de su propia jerarquía espiritual, sea capaz de vivir al unísono de la gran maquinaria celeste.

Interlocutor. — Podemos decir que todo está al unísono de esta maquinaria. Todo lo que estamos viviendo aquí podría ser evidencial. Es lo que tú dices de este silencio, esta unidad, esta paz que podemos comprobar por nosotros mismos, que se manifiesta esta unidad porque desaparece todo el exterior, podríamos decir y, entonces, observamos esta unidad, observamos esta paz, sentimos esta felicidad. Me ha venido en un momento esta observación.

Vicente. — Si la sentimos y no hacemos conciencia de ella la mantendremos. Lo que ocurre es que hacemos conciencia. Cuando una persona es feliz, tiene paz y quiere argumentarse de la paz, automáticamente la ha perdido. Dense cuenta es muy sutil. Entonces, la paz no es una conquista, no es una meta prefijada por el hombre sino que es un movimiento que hay que seguir sin darse cuenta de nada más que aquello. Si nosotros hacemos de la paz o de la libertad interna de la liberación, una conquista interna, aquella conquista interna motivará una reacción de la propia conciencia que paralizará el impulso; en tanto que si vivimos despreocupadamente, sin darle mucha importancia a la paz, es cuando la paz tendrá importancia real. ¿Van siguiendo la idea? Es muy sutil; sin embargo, está en la base de toda la enseñanza esotérica de todos los tiempos. Se nos ha hablado de paz desde los tiempos más lejanos, como se ha hablado de Dios, del Cristo Cósmico y de todas estas cosas que, por ser tan habituales han perdido su fragancia de verdad. Bien, ahora se presenta la opción de otro camino, el camino de *Síntesis*, más allá del yoga y de la meditación; es duro ¿verdad?, más allá de uno mismo. Cuando la persona rebasa la medida de su propio hemisferio, de su círculo no se pasa, entonces, se encuentra con otra realidad, una realidad que a su vez creará el tiempo otro círculo no se pasa, hasta que llegue un momento que el círculo es tan grande, tan extenso que se confunde con la majestad del infinito. Pues bien, estamos haciéndolo aquí. Cuando estamos en silencio, estamos haciendo contacto con el infinito, somos parte del infinito, no somos seres separados; estamos en la paz y, por lo tanto, aquí no hay karma, no hay egregores, no hay intenciones más o menos violentas hacia los seres humanos que nos rodean; sólo existe paz. Solamente el espíritu que no argumenta nunca sobre la paz se remite a vivirla con toda la intensidad que sea posible dentro de sus corazones. A partir de aquí, despreocupación absoluta porque esto es la liberación. No se preocupen de los demás; sigan su camino siempre en este sentido y se darán cuenta cómo realmente algo habrán ganado en su vida y que alguna parcela de paz destilará la suficiente grandeza como para inspirarles una obra superior.

Interlocutor. — Es para decirte referente en cuanto a la paz, pues para mí dentro de este cuaternario que estamos, para mí ha sido siempre un mito; pero esto no quiere decir que la paz en el hombre no pueda existir. Son muy pocos hombres los que han pasado por este mundo y han conseguido la paz, pero no todos. La paz se puede conseguir internamente en el hombre. Cuando la haya conseguido en él, estará tranquilo.

Vicente. — ¿Y por qué no la busca usted directamente entonces? ¿Por qué hace tanto énfasis sobre el cuaternario? ¿Por qué no piensa en términos de tríada?

Interlocutor. — Es que nos encontramos aquí y todavía no...

Vicente. — ... por esto le digo, porque nos encontramos ahí y hay que salir de ahí....

Interlocutor. — ... estoy luchando pero...

Vicente. — Dense cuenta que estoy diciendo que no argumenten sobre la paz. No argumenten sobre un estado. Vivan, ¡Vivan este momento! ¡Sean conscientes de este momento! ¿No se dan cuenta que existe algo maravilloso en este ambiente? Eso es lo interesante, captar la grandeza de este momento, no tratar de coartar su vida ni cortar las alas de este impulso, sino quedar quietos, sosegados, esperando la revelación que viene siempre en momentos de paz espiritual.

Interlocutor. — Hemos entendido la síntesis hace mucho tiempo y la he de buscar porque está ahí dentro.

Vicente. — Bueno, hoy tengo que estar temprano. ¿Están Uds. identificados, verdad? Bien, yo creo que las palabras ya sobran. Vamos a hacer un poco de silencio y lamento que tengan que venir tan temprano para sentarse y que estén aquí de una manera molesta, que Uds. están aquí sufriendo físicamente y esto me sabe mal. De todas maneras, es bonito reconocer el espíritu de sacrificio que esto significa.

Interlocutor. — Quisiera hacerte una pregunta si pudiera ser, es una duda que tengo yo, si nosotros somos humanos, los ángeles, los devas ¿son de la misma naturaleza que nosotros, o han sido como nosotros, o es una creación aparte?

Vicente. — En estos momentos, ¿qué importancia tiene esto?

Interlocutor. — Es una duda que tengo yo hace mucho tiempo.

Vicente. — Bien, entonces, si hay paz es que hay un contacto dévico; ¿podemos suponer que estemos en estos momentos tan dentro del mundo dévico que sintamos la paz? Porque la paz siempre viene de una gran efusión de fraternidad; es decir que el hombre y el ángel son de idéntica naturaleza porque provienen de Dios; quizá tengan forma diferente como el reino animal, el reino vegetal y el reino mineral; todos pertenecen a la misma idea divina. Lo que me interesa a mí es crear un arquetipo humano, como los devas tienen su propio arquetipo; como cada reino, cada especie de la naturaleza tiene su propio arquetipo de perfección, lo cual no significa que sea una meta rígida, sino que va evolucionando el arquetipo también a través de las edades. Entonces, a la pregunta de sí el hombre y el deva son de la misma naturaleza se puede contestar que sí; ahora, lo que varía es la forma, porque el individuo o el ser humano tiene una forma cualificada para expresar ciertos impulsos naturales; y el deva, el ángel, está cualificado para otra serie de impulsos o reacciones del espacio provenientes del éter. Bien, entonces lo que significa esto es que lo que hay que buscar en todo caso es el equilibrio entre el hombre y el ángel para encontrar la paz y, entonces, si hay paz, para mí está todo dicho. Yo, cuando siento que hay paz, pierdo los argumentos, porque no quiero perder el éxtasis de la Paz, por tanto, si Uds. me lo permiten, yo haría ahora el silencio.

Vicente. — Sobre el tema de los egregores que discutimos el pasado mes, tiene una importancia capital, no sólo desde el ángulo puramente subjetivo, si no también desde el ángulo psicológico corriente, habida cuenta, tal como dijimos el pasado mes, que el egregor técnicamente descrito es un núcleo de sustancia psíquica con un centro de conciencia dévico. ¿Qué entendemos por dévico? ¿Qué son las fuerzas dévicas? Yo diría que son las reacciones

del espacio a cualquiera de los estados de conciencia humanos, es decir, que hablamos de egregores en el sentido de que son creaciones típicamente humanas. Podríamos decir al respecto, que todos los egregores son formas psíquicas pero que no todas las formas psíquicas son egregores, habida cuenta que el egregor es la obra individual o general de la humanidad, creando, por así decirlo, su karma o destino. Es decir que en el pasado cuando hablábamos del karma, solíamos representarlo como algo aparte del individuo, como algo que se presentaba de improviso sobre nuestra vida, haciéndonos seguir ciertos derroteros prefijados y definidos. La verdad es que el destino, que es el ser, el individuo, el Yo; es el Yo quien promueve las situaciones kármicas, quien crea su propio destino a través del tiempo y quien a través del tiempo tiene que liberarse del destino, es el creador de una máquina gigantesca que al tomar impulso arrastra con su fuerza o movimiento a la propia Alma, al propio pensador y, naturalmente, cuando hablamos de karma o destino, debemos hacer una referencia especial a lo que técnicamente definimos como egregores, por cuanto el hombre crea los egregores que constituyen la cultura, la civilización y la historia de la propia humanidad. No es algo que venga de la divinidad, la divinidad somos nosotros, somos su representación genuina en tiempo y espacio y, por lo tanto, como tenemos capacidades, aunque limitadas afortunadamente, creamos a nuestro alrededor todo cuanto constituye el eje de la evolución de la humanidad, teniendo en cuenta que la humanidad, el 4º Reino de la Naturaleza, es el centro de la evolución planetaria y que, por lo tanto, todos los egregores que ha ido constituyendo, o construyendo a través del tiempo en colaboración con las fuerzas dévicas del espacio, estas reacciones sutiles que provocamos en cada estado de conciencia, llevan a la evolución hacia adelante, constituyendo por así decirlo, el nervio de la vida, una vida sin conciencia, una vida sin evolución prácticamente no es vida, al menos desde el ángulo de vista psicológico no podemos conceptuar la vida, el karma, la inteligencia, el amor, todo cuanto son virtudes en el individuo, sin contar con la creatividad. Es decir, que si somos parte de la voluntad de Dios, en la medida que somos parte consciente o inconsciente de esta voluntad de Dios, estamos capacitados para crear. La creación dependerá en todo caso de los estados de conciencia que hayamos podido elaborar en nuestras relaciones sociales, en nuestros ambientes familiares, profesionales, etc. y esto lo sabemos todos. Entonces, también decimos, que la atracción individual hacia el bien y también la atracción individual hacia el mal, habían creado a través del tiempo dos gigantescos egregores, creados por la propia naturaleza humana. Un egregor, que esotéricamente definimos como el *Guardián del Umbral*, está centralizando el poder de lo que místicamente se llaman los siete pecados capitales; pero, por otra parte y estableciendo la balanza del equilibrio, tenemos que todas las tendencias hacia el bien constituyen otra entidad gigantesca, poderosísima, que esotéricamente también llamamos el *Ángel de la Presencia*; es decir, que el Guardián del Umbral y el Ángel de la Presencia son la cristalización en tiempo y espacio del par de opuestos tal como esotéricamente los definimos. Es decir, que existe el bien, que existe el mal — reconocido por la mente humana —, y existen personas que se sienten atraídas hacia el bien y otras personas hacia el mal, constituyendo la polaridad; y en esta polaridad se debate la humanidad constituyendo la nube de conflictos que vemos por doquier. Me pregunto si será posible un día que el individuo se sitúe en el centro del bien y del mal, y que con rectitud de miras, con la inteligencia despierta y un gran sentido crítico de valores, sea capaz de elegir convenientemente el camino que surja por el medio, el del equilibrio entre el bien y el mal, porque cuando la medida del bien y el mal han quedado reducidas a cero, se produce un estado nuevo en el ser que prácticamente desconocemos — Krishnamurti lo llama *Liberación* —; es posible que sea la Liberación del par de opuestos, la liberación de los egregores que hemos constituido a través del tiempo, y en esta tarea está empeñada la personalidad del hombre. Y estamos tratando de llegar a un punto en nuestras conversaciones esotéricas, que no se constituyen en meras prácticas cristalizadas sobre temas esotéricos, sino que seamos capaces de imprimir un ritmo de creatividad, un ritmo práctico a nuestra vida de aspirantes espirituales. Me parece que estamos aquí para esto. Recordemos también que no sólo estamos creando constantemente egregores, sino también que estamos luchando con egregores que fueron contruidos hace millones de años en forma de enfermedades, en forma de estados de conciencia cristalizados, en forma de guerras y desastres; estamos viviendo todavía en la jungla, estamos todavía en una etapa que no podemos conocer como cristianismo, porque cristianismo es Amor y nosotros no conocemos todavía el Amor. Es decir, que el amor se ha convertido en un egregor. ¿Se dan cuenta Uds. la diferencia que existe entre el Amor y el egregor del amor? ¿O la diferencia que existe entre la personalidad real de Cristo y el egregor de Cristo que han construido las generaciones y las humanidades a través del tiempo desde que aconteció el hecho glorioso? Pues bien, esotéricamente, hay que saber distinguir entre un egregor y otra forma psíquica que no sea un egregor; y constituye para los discípulos en entrenamiento espiritual, en los ashramas de la Jerarquía constituye una de las presiones más grandes del poder del discernimiento humano, que tiene como consecuencia la apertura de las puertas iniciáticas, el saber distinguir, así de fácil, el egregor de lo que es una imagen real y, naturalmente, nos encontramos con estas formas dévicas, con estas formas no tan dévicas que no sólo son egregores, sino también que constituyen formas que sin ser egregores y muy parecidas, se hallan en el plano astral o en el plano psíquico; y este plano psíquico, que es el plano de la irrealidad o de la ilusión, es el que conturba las mentes y los corazones aún de los entrenados esoteristas, porque entre la forma del ideal Crístico y el egregor hay una tremenda diferencia, primero, porque la forma ideal o la forma real, a través de la cual se manifiesta el Cristo, se manifiesta cualquier alma humana, no es lo mismo que la idea o la emoción o el sentimiento que tiene la humanidad con respecto a aquella forma real. Es decir, que en el plano psíquico se encuentran multitud de formas que no son egregores, lo cual significa que son formas psíquicas con las cuales la humanidad no podrá luchar jamás porque son formas reales, a pesar de que son difíciles de controlar y que están dentro de grandes limitaciones. En cambio, sí, podemos destruir el fruto de nuestras acciones, podemos destruir a todos los egregores que hemos formado a través del tiempo, desde la Lemuria, la civilización primera, la gran raza humana con la que inició el Logos su vida como ser humano aquí en la Tierra, las que vienen transportadas a través del éter provenientes de la raza Atlántida, y las propias que hemos creado en nuestra raza Aria, constituyendo unos núcleos de energía negativa que están imprimiendo a los éteres un movimiento muy difícil de controlar. Si tenemos en cuenta que en su base esencial una enfermedad es un egregor; que el dolor, la ira, la ambición, los celos, todo cuanto Uds. puedan ubicar o englobar dentro del término de defectos humanos, tendrán una idea muy ajustada de la verdad, no estarán luchando contra una forma subjetiva, sino que el egregor es tan objetivo que cuando empieza a trabajar la persona está perdida, porque el Alma no ha sabido distinguir entre la enfermedad como síntoma y la enfermedad cuando ya ha tomado campo biológico, y ahí es donde fracasa la ciencia; porque la ciencia médica, a pesar de sus grandes conquistas científicas, no acaba de penetrar en el mundo de las energías, en el mundo de las causas, es completamente aparte su trabajo de lo que técnicamente, esotéricamente, llamamos el mundo de los significados, por así decirlo, está luchando contra sombras, porque la enfermedad, el dolor, todo cuanto constituye el defecto humano, es una entidad viviente creada, gestada, mantenida por el propio ser humano; y antes que el ser humano no haya podido destruir estas formas o egregores creados a través del tiempo en los niveles psíquicos, la ciencia no encontrará la manera de solucionar los problemas físico-biológicos de la humanidad, y lo estamos viendo, y lo estamos sintiendo muy activamente en nuestra carne, en nuestros nervios, en nuestro corazón, y todos confiamos siempre en el azar, que venga un señor documentado, un señor iluminado que traiga la panacea de curar las enfermedades, de curar los estados psíquicos y que nos traiga, por añadidura, la liberación. Bien, somos conscientes, ¿verdad?, de estas cosas. Somos conscientes también de que el poder del hombre es infinito; hemos dicho que proviene de la propia divinidad; y si el individuo proviene de la propia divinidad, tiene el poder de destruir todo cuanto afea el ambiente social del mundo; puede destruir los egregores negativos; puede crear nuevos egregores hasta que al final del ciclo de vida, pueda situarse en un centro místico de tan elevada concentración y potencia, dentro del cual ya no existan ni egregores buenos, ni malos egregores; que exista solamente la voluntad pura del hombre que ha hecho del espacio su aliado. Es decir, todo cuanto estamos diciendo actualmente, todo poder mental del hombre enfocado en la conquista del espacio, por decir algo concreto en nuestros días, si fuera enfocado dentro del mundo psíquico tratando de desvelar el misterio de los éteres y se pusiese en contacto con estos mundos que desconocemos y fuese capaz de participar activamente con estas fuerzas vivas que crean las reacciones del espacio, si fuésemos de alguna manera los cooperadores del espacio, los cooperadores dévicos de estas formas misteriosas que estamos creando con nuestros estados de conciencia, la humanidad tomaría un giro completamente distinto del que tiene actualmente, porque entonces vería claro el proceso. El proceso se ve claro solamente cuando existe equilibrio, y me pregunto siempre hasta cuándo y hasta dónde y en qué medida, podemos utilizar este equilibrio para transformar el mundo en términos de realización. Digo que el poder del hombre es infinito. Afortunadamente la reserva de buena voluntad que tiene el hombre, le permite penetrar activamente en estos misterios de los egregores y empieza el hombre a ser consciente de mundos invisibles; si no, ¿por qué están Uds. aquí? ¿por qué estamos todos aquí? Hemos visto algo quizá que no está al alcance del hombre corriente, sin afán peyorativo. Yo diría que se nos presenta la oportunidad de enfrentar directamente los egregores que hayamos construido a través del tiempo, lo cual quiere significar que habiendo desenmascarado al rufián escondido en nuestra conciencia, podamos liberarnos definitivamente del karma, si no, ¿de qué servirían nuestras meditaciones? o ¿por qué no nos preguntamos el porqué de la efectividad de un ritual o de una liturgia religiosa que tiene por objeto clarificar los éteres, ponerse en contacto con estas fuerzas que llamamos ángeles, por darle un nombre místico? Yo prefiero llamarlas reacciones del espacio, reacciones inteligentes del espacio a reacciones humanas no siempre inteligentes; pues ¿acaso la guerra es inteligente? O el hambre, por ejemplo, cuando lo tenemos todo a nuestra disposición y, sin embargo, nos estamos peleando por una pequeña parcela de territorio. ¿Se dan cuenta como el mundo debe variar radicalmente si queremos llevar al mundo un poco de paz, esta paz que necesita para que podamos penetrar realmente en los misterios de los éteres? Y el día que consigamos esto,

seguramente que habremos resuelto la gran incógnita de la vida, y seguramente que tendremos la capacidad creadora de elegir las próximas situaciones, estableciendo un vínculo de relación consciente con estas reacciones del espacio, con estas fuerzas dévicas o angélicas, y crear una unidad con ese mundo que desconocemos, pero que está aquí un tanto tenso, influyendo constantemente en nuestra vida. Bien, hemos dicho que el individuo tiene necesidad absoluta, si es inteligente y creo que todos lo somos, de distinguir entre los egregores y las formas psíquicas del ambiente, darse cuenta ya de un principio para tenerlo siempre ya como una sentencia, que el egregor es la forma psíquica creada por el hombre en colaboración con las reacciones del espacio o con los devas, y que, por lo tanto, estas reacciones del espacio que llevan nuestra vida hacia determinados ritmos, pueden variar al extremo de poder distinguir la verdad de lo ilusorio. De no ser así, la iniciación, el discipulado o todo cuanto conocemos como atracción hacia el ser superior, serán palabras vanas. Yo creo que hemos hablado muy vanamente a través del tiempo y que incluso hoy hablamos del Cristo como una entidad muy lejana debido a que somos conscientes de las propias limitaciones. Me pregunto si será posible algún día de que establezcamos un reino en nuestro corazón que es realmente la misión del hombre aquí en la Tierra, teniendo en cuenta que cuando hablo de Cristo no hablo de una persona, no hablo del Cristo histórico; me refiero al *Cristo Cósmico* que está en el corazón de todos y que, no obstante, debe desarrollarse al punto de crear el nexo de unión entre nosotros y el Reino de Dios, lo cual significa que aquí en la Tierra podemos ser realmente cristianos a la vez que creadores, y que, por lo tanto, podemos crear un nuevo mundo basado en el amor y en la compasión, y no en la crueldad y el afán de conquista. Bien, si tenemos un poco de visión del mundo oculto, y el clarividente entrenado trata de hacerlo constantemente, me refiero concretamente al investigador esotérico, lo más interesante es distinguir entre los varios tipos de formas psíquicas que se presentan en nuestro campo conceptual cuando empezamos a descubrir algo más que valores objetivos del ambiente, es decir, no sólo vemos egregores que son los que hemos construido, sino formas análogas que son cascarones astrales, y les voy a decir lo que es un cascarón astral, aunque Uds. ya lo habrán escuchado en otras conversaciones: *un cascarón astral es la forma psíquica de una persona fallecida o de un animal fallecido que está siendo vivificado por una entidad dévica de categoría siempre inferior, capaz de dotarlo de vida y de movimiento y que produce la sensación de que es un ser real.* Ahí está una de las diferenciaciones, y una de las grandes pruebas en el sendero iniciático, cuando el Maestro sitúa ante la visión del discípulo dos formas exactamente iguales, dice: “¿Cuál es la real y cual es la ilusoria?” Es muy difícil la prueba y no todos llegan a éxito, por cuanto los devas que trafican, por decirlo así, con los cascarones de las personas fallecidas y que se presentan en las reuniones espiritistas diciendo que son tal cosa y que no son tal cosa, sino que son la representación objetiva de algo que está fuera del espacio-tiempo ya. Es decir que cuando se habla, por ejemplo, de los fantasmas de los castillos y de las formas psíquicas de entidades que están vagando como almas en pena, demonos cuenta que existen leyes dentro del universo que impiden que el alma quede sujeta al dominio de sus cuerpos inferiores y que lo que se ve habitualmente es el cascarón, la envoltura que tuvo aquella persona en vida y que se está paseando habitualmente por los lugares sombríos, singularmente pantanosos en casas que llaman que hay duendes y todas estas cosas. Es tan natural de verlos que no se dan cuenta de que no existe aquella persona, sino que existe una entidad que está vivificando con su vida dévica aquel conjunto de células todavía vivas por el impulso que le da el propio deva, porque son maestros consumados en el arte de la superchería. De ahí que cuando se dice que hemos tenido una visita de San Antonio o San Pablo, por no decir la Virgen María o todas estas cosas, la persona debe pensar qué será esto. Dense cuenta de una cosa muy natural, y creo que estarán Uds. de acuerdo conmigo, cuando hablamos de la Virgen, los milagros de la Virgen de Fátima o de la Virgen de Lourdes, porque son los más conocidos en el mundo occidental, en el mundo católico, ¿qué estamos diciendo exactamente? Bien, en el momento en que un grupo de personas enfocan su atención hacia un punto determinado están creando un egregor, este egregor tiene el poder de concentrar materialmente todo el poder de los éteres cristalizados, constituyendo una forma que puede ser la de la Virgen, la del Santo, de Cristo, como decíamos antes, o de una persona influyente con carisma, después hablaremos de lo que es el carisma porque es muy interesante, por sus repercusiones psicológicas, para darnos cuenta que una pequeña imagen de madera sin valor alguno, se la ha dotando de fuerza milagrosa capaz de crear técnicamente efectos sobrenaturales. Habría mucho que discutir sobre lo que hay que entender por sobrenatural. Para mí la regla siempre es ciencia pura, una expectación típica comprendida realmente y no existe el milagro. ¿Cómo se produce entonces el milagro que produce satisfacción? Pues muy simplemente, han creado un egregor de tal potencia radioactiva que ha atraído la atención de algún ángel superior, de algún deva de categoría superior a la humana, y puede a través de este ente creado por un ser humano llegar a muchos fieles, a muchas personas que necesitan esta ayuda, son por así decirlo, las ilusiones positivas que existen en el ambiente, porque la imagen de Cristo ha curado a personas por su fe, pero ¿ha curado Cristo o la imagen de Cristo? Porque la imagen de Cristo tiene un gran poder, debido a que contiene el poder que le confieren los millones de seres humanos que están pensando en Cristo con devoción y amor, entonces, los devas que acuden en huestes a cooperar en la creación o en la construcción de esta forma, están preparando el tabernáculo, por decirlo de alguna manera, para que cualquier entidad superior angélica o arcangélica pueda utilizarla para bendecir a la humanidad. Bien, esto pasa en Lourdes, pasa en Fátima y pasa en todo momento y en todo lugar, y lo vemos también en las personas que decíamos tienen carisma, pero ¿qué es carisma?, ¿qué es el efecto carismático? Una serie de personas piensan sobre otra en cualquier dirección, sobre aquella persona, y automáticamente a su alrededor, en su aura magnética, están creando una ilusión o un egregor que no es aquella persona, pero que posee poder porque el poder siempre es creado, siempre es creación. ¿Cómo se explica, por ejemplo, que un cantante de moda tenga carisma? ¿Es que tiene carisma porque posee un gran poder magnético espiritual? ¿O es que tiene carisma porque un grupo indeterminado pero siempre numeroso de personas lo están ensalzando y crean a su alrededor un egregor magnético que le acompaña por todas partes? Así, un artista mediocre tiene carisma, un político mediocre tiene carisma, y todo aquel que maneja poder en política, en economía, en ciencia, en arte, en religión, tiene carisma. ¿Tiene carisma por los valores humanos o tiene carisma porque hay millones de fieles con la idea de representación objetiva de realidades subjetivas? Existen en todos momentos y en todas partes, grupos de personas cuya mente no rebasa la medida de la inteligencia esotérica, no puede llegar; y como se encuentra solitaria porque no se ha creado todavía en el vínculo de unión entre su pequeña alma mortal y su alma superior inmortal, esta soledad es de miedo y le obliga a juntarse con otras almas que tienen miedo; y cuántas más almas tienen miedo, más proliferan las religiones organizadas, dense cuenta de este detalle. ¿Qué significa esto? Significa que el individuo en unidad o como grupo, se ha sentido impregnado de los efectos carismáticos de cualquier egregor que puede estar cifrado en una religión, en una doctrina o en un cantante de moda; los efectos son diferentes, la causa la misma, porque las personas que han seguido a Elvis Presley o que siguen a cualquier cantante de moda, están haciendo lo mismo que hace un fiel que reza a una imagen; y están creando un egregor sobre aquella imagen que le da un poder carismático, un poder curativo, un poder sobrenatural y no obstante, no existe nada de esto. ¿O es que vamos a confundir, volviendo a lo mismo, entre imagen ficticia del Cristo y el propio Cristo? Entonces, la imagen de Cristo es para las personas solitarias, las personas que tienen miedo, las personas que no pueden afrontar todavía su situación kármica porque carecen de poder, carecen de voluntad, o quizás no tienen amor en sus corazones. Entonces, dense cuenta que el camino que va del hombre a Dios es solitario, pero interno; no necesita de la ayuda de la masa para lograr un objetivo de perfección que es la finalidad del hombre aquí en la Tierra. Es decir, existen tantos problemas, existen tantas situaciones, acontecimientos y efectos en el ambiente que, lógicamente, el hombre situado en un punto fijo quizás perderá de vista la perspectiva real, está siempre buscando el apoyo de algo o de alguien, estableciendo lo que en técnica militar se llama el contacto de codo; cuantos más contactos de codo menos miedo, menos inseguridad, pero siempre más dolor porque nos estamos atando, estamos revolviendo el camino, estamos retrocediendo y, en lugar de ir a las fuentes universales de conciencia divina vamos de cara a la tradición y, por así decirlo, estamos abrazando de nuevo a los egregores que fueron construidos hace millones de años. Hay que insistir sobre esto, no porque el tiempo tenga una importancia tan trascendente en la vida del discípulo, ya que el discípulo trata de ver el fin desde el principio y no tiene prisa, sino porque existe una *Ley Universal de Economía de Fuerzas* a la cual debe sujetarse no sólo el aspirante espiritual, el discípulo, el iniciado, o el adepto, sino que se adaptan a este principio los propios Logos Creadores, los Señores de los Universos y de las Galaxias, porque el principio siempre es lo mismo; varía la extensión, la profundidad, pero no la ley. Entonces, hay que aceptar lógicamente que en todos los universos de no importa qué esquema cósmico, habrá dificultades también, porque según se nos dice esotéricamente, existe dificultad cuando existe objetividad. Es decir, que el karma para ser reconocido debe ser objetivo. ¿Cómo sabría yo de mi Ser interno de la Luz, si previamente no hubiese establecido contacto directo con la sombra, que es el cuerpo y que son los vehículos inferiores? Es así; dense cuenta de que una conversación esotérica debe ser ante todo una conversación psicológica y científica. Desde el momento en que volvemos a los hábitos místicos del pasado y nos aferramos al dogma y a la tradición, automáticamente nos separamos del Reino de Dios. Quisiera que nos diésemos cuenta que cuando hablamos de egregores, siempre que mencionemos la palabra egregor, es en el sentido de algo que el hombre ha creado y que, por tanto, el hombre lo puede destruir. Lo que sí no debemos tolerar es que la máquina que hemos construido nos avasalle hasta el extremo de tecnificarnos y de construir sobre las espaldas de nuestra vida el instrumento de su manifestación o una cabalgadura para lo que significa un egregor en un ambiente social establecido. Estamos tratando noblemente de buscar el Reino de Dios. ¿Se dan cuenta de lo que significa esta afirmación? Si cuando hablamos de Dios, no en el sentido pragmático, no en un sentido metafísico, no en un sentido filosófico, sino en un sentido muy íntimo porque lo sentimos aletear en nuestro corazón, nos damos cuenta de que todo cuanto hasta aquí hemos adquirido carece de valor; el conocimiento ata por glorioso que sea, porque el hombre debe empezar a enfrentar las situaciones desde el

ángulo de vista cósmico, y solamente podrá abarcar la grandiosidad del cosmos cuando su vida individual sea pura, libre y entre la fuerza íntima o el Alma, y el ideal redentor, no existe ya intermediario alguno, sea de la naturaleza que sea; porque si Dios está en nosotros, y en eso están de acuerdo todas las religiones del mundo, ¿por qué necesitamos intermediarios? ¿es que vamos a salir de la seguridad para volver adentro y perder tiempo, habiendo una Ley de Economía de Fuerzas? ¿O no podremos lanzarnos, proyectarnos, desde la periferia hasta el centro buscando en nosotros esta fuerza inmensa que debe liberarnos? Bien, esto son palabras, ¿verdad? Pero dense cuenta de algo muy importante, Uds. vienen aquí mes tras mes porque tratan de investigar dentro de su propio corazón las causas de los conflictos que asetan sus vidas. Todos estamos aquí por algo definido, quizá no nos demos cuenta de ello, pero venimos mes tras mes porque siempre, desde el fondo del corazón, estamos seguros de que existe una realidad más grande que nosotros mismos; pero que, sin embargo, somos nosotros mismos. Bien, cuando la persona llega a este extremo de realidad, cuando ha entrado dentro de aquello que podríamos definir como panteísmo dinámico, cuando todo lo vemos como una creación divina, tratando de revelarse internamente en nosotros, veremos que existe en una senda oscura, desconocida de nuestro ser, una luz de esperanza. Bien, esta luz de esperanza es la que yo quisiera que encontrásemos siempre, no en nuestras pequeñas reuniones mensuales sino en el devenir constante de nuestra vida de relación. Y ahora quiero que sean Uds. los que vayan ampliando con sus preguntas lo que hemos dicho hoy. El próximo mes el tema será muy importante, porque será, por así decirlo, una extensión superior del tema de los egregores, porque vamos a hablar sobre el poder psíquico de los *Devas Superiores* y cómo influyen en los ambientes sociales del mundo, y cómo el individuo puede establecer contacto con estas fuerzas; porque a menos que el individuo no establezca contacto con las reacciones del éter, el mundo irá siempre en un plan de perdición, en un plan de lucha y de conflicto.

Interlocutor. — ¿La palabra egregor tiene algo que ver con la palabra gregario?

Vicente. — No sé hasta que punto la etimología de la palabra puede tener alguna coincidencia, pero gregario tiene más que ver con el sentido de aproximación hacia el mundo animal en el sentido de rebaño; entonces, es la antitesis de la Ley de Grupo. Entonces, cuando hablamos de un instinto gregario nos referimos a la persona que tiene una atracción hacia el núcleo, buscando la protección de los demás; como decíamos antes, implica siempre soledad en cuanto que "egregor", yo creo que ha sido tomado de la palabra francesa "*egregoir*", que viene a significar un núcleo de sustancia magnetizada por un deva, sustancia que ha sido siempre, ya de principio, un estado de conciencia humano, un vicio, por ejemplo. Cuando el vicio se ha convertido en un egregor, el trabajo es del hombre para extirparlo; es el paso de no fumar, del beber, de las drogas y todas estas cosas, porque el egregor es algo universal, es algo que estamos construyendo constantemente, lo que decía Spinoza, cuando decía precisamente que la voluntad del hombre es superior a todo, pero que cuando existe un vicio o un hábito, el hábito tiende a ser superior al hombre en uno a diez. Es decir que el hábito es superior a la propia voluntad, entonces el hábito —dense cuenta de lo que hemos dicho hasta aquí— es un egregor que hemos creado por el hábito, estableciendo una línea de mínima resistencia con el ambiente circundante; y esta línea de aproximación, este contacto de nuestros hábitos, de nuestros vicios con algún tipo determinado de deva, ha creado una forma que nos mantiene sujetos a su emporio. Esto lo mismo si se trata de un egregor superior, lo mismo cuando se trata de un egregor inferior u otro de carácter superior. Por ejemplo, la meditación, si Uds. tienen el hábito de meditar a tal hora y en tal sitio, a tal hora y en tal sitio Uds. crearán un egregor, de naturaleza positiva, llega un momento en que este egregor es tan potente como la fuerza de voluntad que lo ha engendrado, y es el egregor que lo invita al hombre a meditar, no vas por un acto de voluntad sino por un acto reflejo creado por un egregor, ¿se dan cuenta? Bien, ya que tal es el proceso, creemos pues buenos vicios o buenas virtudes.

Interlocutor. — Entonces, una de las partes principales en el aspecto del egregor sería el pensamiento, porque claro, el pensamiento es el que le lleva hacia fuera y, claro, entonces el pensamiento es el que le crea, y claro, entonces el pensamiento es el que le crea este egregor; entonces, observamos que el pensamiento, si somos conscientes de lo que vemos, de lo que pensamos, entonces, ese pensamiento es el que tendríamos que trabajar.

Vicente. — Naturalmente, el pensamiento, y cuando hablamos del pensamiento hablamos de una parcela del ser que ayuda a contribuir a la creación de egregores, pero un egregor, egregor, egregor con toda su potencia psíquica es "*Kama-Manásico*"; es decir, interviene el deseo más la mente. Es decir, que cuando hablamos del pensamiento hay que ver lo que hay en el trasfondo del pensamiento, ¿hay un deseo o bien hay una intención de base? Un deseo es inconsciente casi la mayoría de las veces, en cambio, la intención suele ser inteligente. Entonces, se crean egregores o se destruyen egregores, pero ¿qué ocurrirá en el momento justo de que el pensamiento del hombre ya no sirva para las ejecuciones creativas del pensador? ¿Dónde están los egregores entonces? Supongamos que ahora estamos aquí reunidos y que automáticamente la facultad de pensar no desaparece, pero el pensamiento puede desaparecer, y que quedásemos lo que técnicamente llamamos el vacío, ¿qué pasaría? Hay que hacer la experiencia porque si no hacemos la experiencia no sabremos de qué se trata. Pero, si existe una atención, y siempre estoy hablando de esta atención formidable del hombre hacia un objeto, o a un sujeto de interés; cuando la atención ha llegado a un cierto punto la mente desaparece, solamente existe el pensador y el objeto dentro del pensador o el pensador dentro del objeto. No hay tiempo ¿verdad? Porque el tiempo siempre lo estamos tratando en el sentido de distancia. De aquí hasta allí hay tantos kilómetros, tanto tiempo para llegar allí, pero ¿qué pasa cuando el hombre ve aquello directamente o está dentro del objeto con una atención formidable? La mente prácticamente ha desaparecido y la mente se ha convertido, entonces, porque no hay egregores ni buenos ni malos, en un reflejo perfecto de la voluntad de Dios o de la mente de Dios, a través del cual Dios ejercita el poder de sus intenciones, y Uds. lo están demostrando porque cuando están muy atentos el yo desaparece. Queda un silencio ¿verdad? Queda una quietud, un vacío inmenso; en este vacío inmenso no existen egregores, ¿qué existe entonces? La verdad, la liberación. Ahora bien, ¿podemos mantener este éxtasis mucho tiempo? ¿Seremos capaces de liberarnos solamente por estos momentos del poder de los egregores buenos y malos? ¿Aquí ya no discutimos la bondad o la calidad buena o mala de los egregores? Estamos discutiendo aquel punto místico en que el hombre está situado en el centro mismo de la vida; ya no es un punto fijo que trata de reducir el movimiento del cosmos y atraerlo a su vida, sino que está viviendo con el propio movimiento del cosmos y, por lo tanto, no crea reacción. Podemos conceptualizar el egregor como una reacción, como estamos diciendo y ¿qué pasará cuando no existan reacciones en el espacio? ¿Qué pasará cuando entre Uds. y yo y entre Uds. no exista distancia? Cuando entre los seres que constituyen la humanidad entre sí no exista separatividad, surgirá un hombre nuevo, y este hombre nuevo utilizará el poder de la técnica de todo cuanto aprendió a través del tiempo para expresar simplemente amor. Ya no serán posibles los grandes asideros de conocimientos, porque el conocimiento ata, es un peso dentro de la conciencia, porque solemos acopiar conocimientos pero no sabemos utilizarlos; estamos trabajando como hacía el aprendiz de brujo; sabemos todo pero no sabemos nada; sabemos las palabras de poder, los mantrams, las genuflexiones, y los asanas y las meditaciones. ¿Y por qué sufrimos entonces? ¿De qué nos sirve todo este bagaje? Me pregunto si podemos atrevernos a enfrentar la realidad cara a cara por primera vez en la existencia, y si podemos mantener este ritmo, esta armonía, esta quietud, este silencio místico en el corazón en todos los momentos de la vida. Es una aventura ¿verdad? Yo digo que es la máxima aventura de la conciencia. Si nos atrevemos a surcar estos espacios puros que jamás huella humana ha posado sobre su devenir, sabremos lo que es la liberación, sabremos lo que es Dios y, por lo tanto, no tendremos necesidad de repetir tantas veces y profanar con las palabras el nombre de Dios y el de la verdad y el de la liberación, estaremos en ella y como estaremos en ella no habrá problema; no habrá distinción mental entre esto y aquello; estaremos dentro. La paz no tiene argumento y la liberación tampoco. Si Uds. tienen paz, no piensan; dense cuenta de esta verdad. Solamente piensan cuando Uds. están sufriendo y entonces están pensando ¿qué me pasa? Pero cuando están dentro de la paz, Uds. no piensan en sus problemas porque no existen; existe el problema únicamente cuando Uds. lo están atrayendo, porque el problema es un egregor en el nivel que sea.

Interlocutor. — Yo, hermano, estoy de acuerdo en todo eso. Mientras no se pueda conseguir — yo soy un simple estudiante — salir del cuaternario, ahí es donde se encuentra toda la lucha. Estudiamos para saber. A mí no me interesa saber, me interesa comprender porque si no comprendo, no sabré nada. Entonces, yo elijo la segunda parte, al hombre ¿para qué le interesa saber si no sabe ser bueno? En este caso yo creo que lo mejor es ser bueno primero, antes que ser sabio. Entonces, luchemos en este cuaternario hasta conseguir la liberación para poder pasar a la tríada. No digo más porque mi mente y mis conocimientos son una cosa muy limitada, pero dentro de estos pequeños conocimientos parece ser que comprendo un poco algunas cosas.

Vicente. — Dense cuenta que usted ha hablado del cuaternario y de la tríada espiritual, que solamente la integración del cuaternario puede llevarle a la cúspide de Atma. Bien, entonces si usted está en esta tensión creadora a la cual me refería anteriormente ¿dónde está el cuaternario? ¿Tiene usted conciencia del cuaternario cuando se está muy atento? Dense cuenta de esta realidad. Este momento siempre es mágico, cuando la persona se da cuenta de que su conciencia se pierde, o está profundizando en los misterios de la vida reales, y cuando deja de lado todo cuanto le ata y deja de sufrir por efecto de ello, y empieza a gozar de lo que es el Amor, que es integración del Ser, *porque sólo por Amor ser salvado el hombre*, como se nos dice y es verdad y, como usted bien decía, si amamos con tal intensidad que nuestra vida sea capaz de perder de vista el "yo", el conocimiento no tiene ahí mucha importancia porque existe la sabiduría del corazón, de la cual no se habla mucho esotéricamente y a la cual debía darse una posición similar a la de la propia divinidad en el hombre porque es la Sabiduría de Dios. Entonces, cuando hablamos del cuaternario y hablamos de la tríada, nosotros nos colocamos en la posición de aquella persona que divide el cuaternario en cuatro triángulos y asciende, que es lo que sabían los egipcios que crearon las pirámides. El cuaternario es la

base siempre de la vida y los cuatro triángulos son los cuatro cuerpos buscando Atma. Atma siempre está en la cúspide. Decir Atma es decir la vida espiritual del ser humano, por lo tanto, estoy de acuerdo con esto, y reafirmo la fe de que si vivimos intensamente, y sólo se puede vivir muy intensamente cuando muy profundamente estamos observando todo cuanto ocurre dentro y fuera de nosotros mismos, inclusive las reacciones del espacio a nuestros estados de conciencia, seremos capaces de surgir triunfantes de esta gran herejía de la separatividad, porque la mente no será un instrumento de tortura del pensador en relación con otros seres, sino que la mente será el depositario de los valores divinos de la tríada espiritual, por ejemplo. Pero lo que interesa comprender, y siempre digo lo mismo porque es capital, es que venimos aquí por un objetivo definido, unos lo tendrán mejor definido que otros, pero lo que existe en el fondo siempre es la voluntad de Ser y el espíritu de realizar. Ser, ser sabio, ser consciente, ser vida pura en todos los momentos, es la base de todo; pero el realizar es la vida cotidiana con sus trabajos, sus fatigas, su grupo infinito de necesidades, las espantosas calamidades sociales que vemos por doquier, más la capacidad que tiene el individuo de solidarizarse con aquellos que sufren, más también la cooperación natural que surge cuando la persona se da cuenta de que dentro de la gran maquinaria del universo debe ser una pequeña aunque muy eficiente pieza, y que cada cual dentro de su propia jerarquía espiritual, sea capaz de vivir al unísono de la gran maquinaria celeste.

Interlocutor. — Podemos decir que todo está al unísono de esta maquinaria. Todo lo que estamos viviendo aquí podría ser evidencial. Es lo que tú dices de este silencio, esta unidad, esta paz que podemos comprobar por nosotros mismos, que se manifiesta esta unidad porque desaparece todo el exterior, podríamos decir y, entonces, observamos esta unidad, observamos esta paz, sentimos esta felicidad. Me ha venido en un momento esta observación.

Vicente. — Si la sentimos y no hacemos conciencia de ella la mantendremos. Lo que ocurre es que hacemos conciencia. Cuando una persona es feliz, tiene paz y quiere argumentarse de la paz, automáticamente la ha perdido. Dense cuenta es muy sutil. Entonces, la paz no es una conquista, no es una meta prefijada por el hombre sino que es un movimiento que hay que seguir sin darse cuenta de nada más que aquello. Si nosotros hacemos de la paz o de la libertad interna de la liberación, una conquista interna, aquella conquista interna motivará una reacción de la propia conciencia que paralizará el impulso; en tanto que si vivimos despreocupadamente, sin darle mucha importancia a la paz, es cuando la paz tendrá importancia real. ¿Van siguiendo la idea? Es muy sutil; sin embargo, está en la base de toda la enseñanza esotérica de todos los tiempos. Se nos ha hablado de paz desde los tiempos más lejanos, como se ha hablado de Dios, del Cristo Cósmico y de todas estas cosas que, por ser tan habituales han perdido su fragancia de verdad. Bien, ahora se presenta la opción de otro camino, el camino de *Síntesis*, más allá del yoga y de la meditación; es duro ¿verdad?, más allá de uno mismo. Cuando la persona rebasa la medida de su propio hemisferio, de su círculo no se pasa, entonces, se encuentra con otra realidad, una realidad que a su vez creará con el tiempo otro círculo no se pasa, hasta que llegue un momento que el círculo es tan grande, tan extenso que se confunde con la majestad del infinito. Pues bien, estamos haciéndolo aquí. Cuando estamos en silencio, estamos haciendo contacto con el infinito, somos parte del infinito, no somos seres separados; estamos en la paz y, por lo tanto, aquí no hay karma, no hay egregores, no hay intenciones más o menos violentas hacia los seres humanos que nos rodean; sólo existe paz. Solamente el espíritu que no argumenta nunca sobre la paz se remite a vivirla con toda la intensidad que sea posible dentro de sus corazones. A partir de aquí, despreocupación absoluta porque esto es la liberación. No se preocupen de los demás; sigan su camino siempre en este sentido y se darán cuenta cómo realmente algo habrán ganado en su vida y que alguna parcela de paz destilará la suficiente grandeza como para inspirarles una obra superior.

Interlocutor. — Es para decirte referente en cuanto a la paz, pues para mí dentro de este cuaternario que estamos, para mí ha sido siempre un mito; pero esto no quiere decir que la paz en el hombre no pueda existir. Son muy pocos hombres los que han pasado por este mundo y han conseguido la paz, pero no todos. La paz se puede conseguir internamente en el hombre. Cuando la haya conseguido en él, estará tranquilo.

Vicente. — ¿Y por qué no la busca usted directamente entonces? ¿Por qué hace tanto énfasis sobre el cuaternario? ¿Por qué no piensa en términos de tríada?

Interlocutor. — Es que nos encontramos aquí y todavía no...

Vicente. — ... por esto le digo, porque nos encontramos ahí y hay que salir de ahí....

Interlocutor. — ... estoy luchando pero...

Vicente. — Dense cuenta que estoy diciendo que no argumenten sobre la paz. No argumenten sobre un estado. Vivan, ¡Vivan este momento! ¡Sean conscientes de este momento! ¿No se dan cuenta que existe algo maravilloso en este ambiente? Eso es lo interesante, captar la grandeza de este momento, no tratar de coartar su vida ni cortar las alas de este impulso, sino quedar quietos, sosegados, esperando la revelación que viene siempre en momentos de paz espiritual.

Interlocutor. — Hemos entendido la síntesis hace mucho tiempo y la he de buscar porque está ahí dentro.

Vicente. — Bueno, hoy tengo que estar temprano. ¿Están Uds. identificados, verdad? Bien, yo creo que las palabras ya sobran. Vamos a hacer un poco de silencio y lamento que tengan que venir tan temprano para sentarse y que estén aquí de una manera molesta, que Uds. están aquí sufriendo físicamente y esto me sabe mal. De todas maneras, es bonito reconocer el espíritu de sacrificio que esto significa.

Interlocutor. — Quisiera hacerte una pregunta si pudiera ser, es una duda que tengo yo, si nosotros somos humanos, los ángeles, los devas ¿son de la misma naturaleza que nosotros, o han sido como nosotros, o es una creación aparte?

Vicente. — En estos momentos, ¿qué importancia tiene esto?

Interlocutor. — Es una duda que tengo yo hace mucho tiempo.

Vicente. — Bien, entonces, si hay paz es que hay un contacto dévico; ¿podemos suponer que estemos en estos momentos tan dentro del mundo dévico que sentimos la paz? Porque la paz siempre viene de una gran efusión de fraternidad; es decir que el hombre y el ángel son de idéntica naturaleza porque provienen de Dios; quizá tengan forma diferente como el reino animal, el reino vegetal y el reino mineral; todos pertenecen a la misma idea divina. Lo que me interesa a mí es crear un arquetipo humano, como los devas tienen su propio arquetipo; como cada reino, cada especie de la naturaleza tiene su propio arquetipo de perfección, lo cual no significa que sea una meta rígida, sino que va evolucionando el arquetipo también a través de las edades. Entonces, a la pregunta de si el hombre y el deva son de la misma naturaleza se puede contestar que sí; ahora, lo que varía es la forma, porque el individuo o el ser humano tiene una forma cualificada para expresar ciertos impulsos naturales; y el deva, el ángel, está cualificado para otra serie de impulsos o reacciones del espacio provenientes del éter. Bien, entonces lo que significa esto es que lo que hay que buscar en todo caso es el equilibrio entre el hombre y el ángel para encontrar la paz y, entonces, si hay paz, para mí está todo dicho. Yo, cuando siento que hay paz, pierdo los argumentos, porque no quiero perder el éxtasis de la Paz, por tanto, si Uds. me lo permiten, yo haría ahora el silencio.

El Contacto con lo Superior **Barcelona, el 11 de Enero de 1981**

Vicente. — Vamos a iniciar hoy un ciclo de tres conferencias, mejor dicho charlas o conversaciones, para discutir conjuntamente todos aquellos aspectos que sean susceptibles de enriquecer nuestra conciencia. Todos estamos seguros, estamos convencidos y tenemos plena conciencia, de que el mundo va hacia unos cauces peligrosos por muchas razones, no singularmente esotéricas sino que por las apariencias y también por el sentido en que se mueve el mundo nos dan una noción de este cariz. Por lo tanto, cuando hablamos de enriquecer la conciencia estamos enfrentando el gran problema de la humanidad, pero ¿cuál es el problema de la humanidad? El gran problema de la humanidad es el problema del hombre, y a menos que el hombre no se realice, no tome plena conciencia de su propia divinidad, el mundo no será enriquecido y estará sujeto como siempre a todas las perturbaciones de orden social, económico, religioso, político, etc. Entonces, en este plan de organización existe lo que podíamos definir como el contacto con lo superior. ¿Y qué quiere significar el contacto con lo superior? El contacto con aquellas regiones aparentemente inaccesibles de la naturaleza o dentro de nuestro propio ser, es el incentivo de la evolución, es lo que yo técnicamente definiría como: Destino. El destino, tal como yo lo veo, es actualmente la incapacidad que tiene el individuo de hacer aquello que realmente quiere y se ve obligado a hacer aquello que ve ¿se dan cuenta de la diferencia entre el querer y el ver? Bien, esotéricamente todo el proceso de la espiritualidad, todo cuanto tiene que ver con el sentido crítico de los valores espirituales, todo cuanto tenga que ver con el contacto del hombre con la Jerarquía Planetaria o con los miembros de la Jerarquía Planetaria, que deben ser iniciados estos contactos siempre con el contacto con el ser superior, el propio ser, es el fermento social del ciclo, hablamos de la Nueva Era. ¿Qué es para nosotros la Nueva Era? ¿Una situación astrológica, unas conjunciones misteriosas provenientes de allende los espacios siderales más allá de las concepciones a la que hayamos podido llegar en nuestros estudios astrológicos o astronómicos? ¿Qué es una Nueva Era? Un gran iniciado de la Jerarquía definió la Nueva Era como la capacidad que tiene el hombre de conquistar el fuego creador. Me refiero al Maestro Koot Humi. Esta afirmación la dio en el año 1.918, en plena guerra europea y al finalizar la misma; dijo: solamente el fuego puede quemar las escorias que están en la base de la humanidad. Es decir, estamos enfrentando el mismo problema que enfrentaba al discípulo de la Era de Piscis y, seguramente, los discípulos que precedieron a los de la Era de Piscis, los de Aries y todos los demás, porque la

vida es una sucesión de acontecimientos y todo cuanto existe en la naturaleza es un hecho que ha quedado cristalizado en el tiempo. ¿Podemos vivir sin estar cristalizados en el tiempo? Esta es la pregunta ¿verdad? Bien, como tenemos que discutir sobre esoterismo durante tres meses, quizás será bueno que les diga lo que entiendo por esoterismo. Esoterismo es la ciencia que trata no de lo oculto sino de las causas de todo cuanto existe. El esoterista enfrenta el problema augusto de la energía. Todo cuanto estamos realizando se mueve en un mundo de fuerzas y movimientos, pero el mundo supremo de la energía todavía es una incógnita, y esa incógnita precisamente es la que trataremos de resolver, y una de las primeras premisas para conseguir esta actividad suprema es distinguir entre el libre albedrío y la voluntad. Habitualmente creemos que la voluntad y el libre albedrío son la misma cosa. Dense cuenta que la voluntad puede triunfar de los acontecimientos, porque según se nos dice: *los astros inclinan pero no obligan*. ¿Quién puede realizar este prodigio de situar su voluntad por encima de los acontecimientos marcados por las estrellas? Es decir, el problema está en que la voluntad del hombre ha quedado circunscrita dentro de un círculo infranqueable, dentro de un círculo limitador y todos los acontecimientos registrados o que tienen lugar dentro de este círculo es el libre albedrío, es la vida dentro de la jaula. ¿El libre albedrío hasta donde puede moverse, qué es lo que puede hacer, cuáles son sus conquistas, cuáles son sus oportunidades? Bien, estamos enfrentando el problema del Dios Inmanente buscando el Dios Trascendente o, si ustedes lo prefieren más teosóficamente, el círculo que envuelve el yo inferior en oposición o quedando encerrado a la búsqueda del Yo superior. Entonces, el libre albedrío es el que trata de decidir, es el que trata de triunfar, es el que trata de autoglorificarse constantemente y, naturalmente, en este camino se encuentra siempre frenado por la Voluntad de Dios o el destino, o el karma. Estamos discutiendo el karma ahora en términos psicológicos, no simplemente en términos metafísicos, porque naturalmente la ciencia debe aseverar el hecho, y que habiendo causas y efectos, y que siendo los efectos provenientes de causas, el karma es algo que es que no podemos disponer de su fuerza, de su albedrío, porque carecemos de esta fuerza, pero sentimos siempre dentro de estas prisiones impuestas por el propio yo. Es decir, que si hablamos de libertad, ¿qué entendemos por libertad? La libertad también es un proceso mediante el cual el hombre trata constantemente de ensanchar este círculo no se pasa donde habitualmente se mueve su conciencia. Cuando llega a este punto ¿qué ocurre? Ocurre la precipitación de energía kármica, tal es el caso de los aspirantes espirituales del mundo, tal es el caso de los discípulos y tal es el caso de los iniciados en las primeras iniciaciones. Existe una precipitación de karma sobre este círculo infranqueable con la misión de quebrantar este círculo y de hacer que el yo inmanente se confunda o se fusione con el Yo trascendente. Más concretamente, que el yo inferior se transmute en el Yo superior, porque el Yo superior y el yo inferior son de la misma naturaleza, entonces, hay que hablar de una ciencia de impresión, hay que hablar de una ciencia de contacto, siendo la técnica de impresión la que procura los campos magnéticos de los seres humanos, que hace que exista una simpatía o una antipatía que nos lleva de aquí para allá, buscando grupos de afinidad o personas de afinidad o lugares de afinidad, cuando todo en la naturaleza es afín a la gloria de Dios, y por lo tanto, hay siempre una cierta división entre una cosa y la otra. Entonces, cuando existe la fusión, cuando existe quebrantamiento de los moldes que limitan nuestra pequeña personalidad se produce el fenómeno de la liberación. Cuando existe liberación se ha producido el hecho sintomático de que el libre albedrío se ha convertido en la propia voluntad de Dios, se terminaron los conflictos, no existe dolor, no existe soledad, no existe separatividad en el alma y la persona ve la vida desde la atalaya de la conciencia superior, y naturalmente, como en próximas conversaciones hablaremos de estos estados, el estado que va del simple aspirante devocional buscando la gloria de Dios, encerrado dentro del círculo infranqueable de su conciencia, pasando por el discipulado en todas sus fases, el discipulado en probación, el discipulado aceptado y el discípulo en el corazón del Maestro que todos sabemos teosóficamente, hasta llegar al momento en que el hombre se convierte en el Prometeo de la vida, es decir, que es capaz de robar el fuego de Júpiter y llevarlo a los seres humanos, llevarlo a su propia conciencia y a esto se le llama la transmutación del yo, se le llama la fusión del yo con el Yo superior, se le llama a esto también que el libre albedrío se ha desvanecido, ya no hay lucha, la mente ya no es solamente un motivo de conocimientos, ya no es una prisión que está dejando al hombre circunscrito al área de sí mismo sino que es ¡tan grande! como el propio Dios. No me extraña que por eso Krishnamurti dice: *“Cuando el hombre se libera se ha liberado el propio Dios”*, porque es Dios quien se libera cuando existe esta liberación de perspectivas humanas, cuando el hombre deja de ser en sí para ser dentro de la humanidad, cuando ya no es un simple devoto del Maestro sino que vibra ya en el corazón del Maestro. Bien, la ciencia del contacto es la ciencia de ahora, de aquí y de ahora, no es la ciencia de mañana, no hay que buscar un cielo para mañana, hay que buscarlo aquí y ahora, entonces, todos los que estamos aquí estamos tratando de organizar la vida en términos de realización, de llegar a este punto culminante en que el yo sumergido dentro del Yo superior es capaz de enfrentar la vida desde un ángulo... desde un prisma tan amplio que para él no existen barreras, ya no existen necesidades, existen solamente oportunidades de servicio, y naturalmente, nos encontramos siempre con qué entendemos por conquista del yo, qué entendemos por liberación llevado a un aspecto psicológico, porque naturalmente, hoy día no podemos hablar de esoterismo a la manera devocional del pasado sino que debemos hablar de esoterismo técnicamente, científicamente, y llevar todas las conquistas del esoterismo al campo de la psicología, no de la psicología trascendente de Jung, por ejemplo, sino a la psicología del hombre de la calle, de la persona que tiene necesidades, porque se puede perder el libre albedrío, se puede perder la voluntad separada en cualquier momento de la vida, siempre y cuando exista un deseo o la aspiración de realizar, siempre que exista este poder dentro del individuo que transporta la montañas, que no es solamente la fe sino que es algo más, es el contacto. Estamos refiriéndonos no solamente a impresiones. La impresión magnética, el contacto con el Maestro o con el Yo superior, porque no se puede contactar al Maestro sin contactar previamente al Yo superior, al Alma, al Dios en Uno, a este Dios esperanza de Gloria del que nos habla la tradición. Entonces, todo el proceso es todo cuanto sabemos pero que no realizamos. ¿Cuántas veces hemos sentido las mismas cosas? ¿Cuántas veces la vida ha penetrado en nosotros y la hemos dejado escapar sin recoger su profundo mensaje? Es decir, a mi entender el vivir momentos culminantes, no solamente de traspaso de Eras sino porque los acontecimientos parecen que se están precipitando sobre la humanidad, tratando de buscar dentro de la humanidad a las personas capaces de interpretar estos deseos superiores que pertenecen quizás al deseo de alguna desconocida galaxia que pueda manifestarse a través de nuestro hemisferio. Existe en todo caso la oportunidad, y esta oportunidad por grande que sea nuestra buena voluntad tiene que existir forzosamente un poder intenso en nosotros, un esfuerzo constante y sostenido y, singularmente, un gran amor a todo cuanto nos rodea. Parece ser que este amor que nos falta en el corazón es el impedimento máximo para que no podamos realizar aquellas cosas grandes de que nos hablan los Maestros del pasado, de que nos habla constantemente la Jerarquía. Es decir, estamos yendo como siempre del cuaternario a la tríada y ustedes lo saben porque lo hemos dicho en muchas conferencias, dense cuenta que el cuaternario y la tríada son palabras también. Podemos definir, por ejemplo, todo cuanto significa la evolución de la persona, singularmente, en lo que se refiere al aspecto cósmico. El aspecto cósmico está en todos, singularmente en los niños, en los cuales todavía no ha habido la participación activa de la sociedad que está rodeando con sus tentáculos, que está aprisionando, por decirlo de alguna manera, les está ocultando la glándula pineal para que no respire, para que no sufra. Pero, si en cierta edad se le pregunta al niño píntame una casa, fíjense bien, para que vean lo cósmico del progreso, primero dibujará un cuadrado, después y finalmente le pondrá encima un triángulo y seguramente si el niño es perspicaz, es un poco inteligente, a un lado o a otro de la casa le pondrá esto —un círculo—. ¿Se dan cuenta de lo que ha hecho el niño aquí? Ha dibujado el cuaternario, la tríada y la mónada, porque están en la base de la humanidad estas cosas, y todo cuanto hablamos, por ejemplo, del cuaternario es tan sencillo de comprender: el cuerpo físico, el cuerpo etérico, el cuerpo emocional y el cuerpo mental, el Atma, Budhi y Manas, y finalmente la Mónada constituyen una unidad indestructible. Y cuando hablamos de liberación es cuando el cuaternario pasando por este punto se ha convertido en la Mónada. La Mónada se ha convertido entonces en la vida de la respiración. Es decir, todo cuanto tenía que decirles, todo cuanto puede ser dicho de aquí a la eternidad se basa en estos aspectos geométricos: en el cuadrado, en el triángulo y en el círculo o, hablando en términos de volumen en el hexágono, el hexaedro, el poliedro, la pirámide y la esfera; vistos siempre desde un plano no simplemente conceptual, no simplemente formal o superficial, sino desde el ángulo de la cuarta dimensión. Bien, si nos damos cuenta de lo que el niño ha realizado cuando le dices pinta una casa, está resolviendo el problema del cosmos, porque esotéricamente, yendo a lo más profundo —después quiero que ustedes hagan sus comentarios también— yendo a lo más profundo tenemos lo que nos dicen los Maestros, que el propio Logos Solar está dibujando lo mismo. Este es el universo del pasado: el cuaternario. Nuestro universo actual es la Tierra, y el universo del futuro del Logos es la esfera, es la figura perfecta, se dice entonces que de la misma manera que el hombre integra sus vehículos el Logos Solar también integra sus vehículos y siguiendo este orden de cosas también integra sus vehículos el Logos Planetario y todo es un conjunto no conceptual ni formal sino causal que hace que el hombre, Dios y el átomo sean la misma cosa. Y ahora espero que ustedes pregunten para ampliar más el contexto.

Interlocutor. — Eso del libre albedrío que ha dicho, si estamos tan limitados, ¿hasta qué punto somos responsables?

Vicente. — No es que seamos responsables, es que no podemos, es un proceso, y el proceso es que estamos situados... bueno, —dibuja algo en la pizarra— se puede comprender fácilmente que suponiendo —hay que tener mucha imaginación para esto— que esto sea el universo o que sea la mente de Dios o que sea la vida de Dios y que nosotros somos esto, nuestro yo; bien, yo entiendo por libre albedrío, entiendo por destino y entiendo por karma, todo cuanto sucede dentro de este círculo infranqueable, porque el hombre no puede pasar de aquí, está limitado por sí mismo, no por nadie más. Dios le da todas las oportunidades pero no las puede tomar todas de momento. Encuentra una fuerza antagónica, una resistencia, una fuerza centrípeta que le obliga a

recogerse siempre en su centro, en el centro de sí mismo. Bien puede ser, fíjense, que ustedes desean muchas cosas, pero ¿cuántas realizan? El querer siempre es signo del libre albedrío del hombre encerrado dentro de esta *esfera no se pasa*, de este círculo infranqueable, entonces, cuando existe liberación, digamos liberación quizás será que la vida se escape ensanchando el círculo, se puede ensanchar el *círculo no se pasa*, pero siempre estamos encerrados dentro, y el yo immanente y el yo trascendente siempre están separados, esta es la herejía de la separatividad a la que se refería Madame Blavatsky. Entonces, si queremos unificar todos los campos de fuerza conocidos, los conocimientos esotéricos, el mensaje de Krishnamurti, que es lo mismo, — siempre hay que verlo desde una perspectiva muy amplia — veremos que la liberación se puede realizar ahora aquí, aquí, aquí... ven, porque no se trata de dimensiones, se trata de impresión interna, se trata de la capacidad que tiene el hombre de liberarse, simplemente, no que me dejen llevar por la vida, y cuando el hombre se deja llevar por la vida y no reacciona, cumple con su deber profesional, familiar y social pero no se preocupa... En cierta manera, el hombre espiritual viene a ser como el agua, que se adapta a todas las vasijas pero nunca deja de ser agua. El hombre cuando se adapta a una situación es aquella situación histórica, ya se ha perdido el éxtasis. Bien, pues entonces, el libre albedrío puede ser muy ancho pero jamás será la voluntad de Dios. La voluntad de Dios es esto — *señala a parte del dibujo* — y esto es la pequeña parte, entonces es como si atásemos cualquier animalito a un árbol, esto lo he dicho muchas veces porque es muy significativo, pongamos con un metro de cuerda y a otro pongamos diez kilómetros. ¿Quién está más libre de los dos?. Bien, ocurre una cosa, que el campo de actividad será más ancho en aquel que tiene un kilómetro o diez kilómetros — de cuerda — pero estará atado al centro de sí mismo. Entonces ¿qué es la liberación, qué es la iniciación en sus vertientes más grandes, cuando el hombre rompe el hilo y queda suelto? A mi entender es lo que nos falta por comprender. Pero, bueno es que comprendamos la cosa, porque si comprendemos la cosa, automáticamente, en nuestro haber queda un tiempo inapreciable para poder gobernar todo cuanto está más allá de nosotros y de nuestras posibilidades, es decir, no se hasta qué punto han comprendido la idea, pero tanto la liberación como la iniciación tienen la misma raíz. El hombre debe luchar constantemente contra este círculo infranqueable, pero también sabemos tal como decía el Buda que el luchar implica resistencia. ¿Cómo, entonces, podemos asemejar esta paradoja hasta reconciliarla? Cuando el hombre deja de ser es cuando Es. Es difícil de comprender también, ¿verdad? Pero claro si queremos decir de nosotros ¿no podremos decirlo algún día, quizás algún día llegará este caso? Y la pequeña voluntad se funde, cesa el sentimiento de separatividad, el individuo conoce la paz. La paz no debe de ser un término despectivo como tampoco deben serlo los Maestros o cualquier eventualidad de tipo superior.

Interlocutor. — Tú consideras que la Tierra es una jaula y cuando no es que nosotros nos liberamos, como tú dices, es cuando nos escapamos de la Tierra.

Vicente. — Pero quedamos dentro de la Tierra.

Interlocutor. — ¿Quedamos dentro mismamente de la Tierra, así no nos podemos liberar de esto?

Vicente. — La liberación no es liberarse de una jaula más pequeña o más grande, porque por grande que sea la jaula estaremos presos, lo que interesa es que no existan jaulas, y la persona que se libera de una jaula ahora y aquí, ya se libera del planeta Tierra, también de la jaula esta... — *risas* — Hay que hacer la experiencia, es muy fácil liberarse.

Interlocutor. — Ha dicho usted que llega un momento en que Dios actúa en nuestro nombre, el momento en que dejamos ya de actuar nosotros, pero el ser humano en qué punto llega a ser consciente de que Dios actúa en nosotros y no somos nosotros los que lo hacemos.

Vicente. — Bueno, esta cosa es un secreto iniciático. La persona es consciente de Dios realmente cuando ha adquirido la 3ª Iniciación. Podemos hablar de la primera, segunda, tercera, y yo les voy a hablar de la iniciación en la tercera conversación y vamos a discutir lo que es la iniciación, cómo se verifica la iniciación, pero lo que interesa mayormente es cómo alcanzar la iniciación, cómo llegar a este punto. Y naturalmente lo estamos diciendo tratando de seguir. Porque resulta que la actividad interna del hombre, el deseo de liberación o la aspiración a lo superior está constantemente presionando dentro del círculo infranqueable de sí mismo, está tratando de buscar una apertura hacia el Dios trascendente o hacia la voluntad de Dios o hacia la mente de Dios. Entonces, no somos conscientes en tanto dura el esfuerzo, somos conscientes de Dios cuando se ha realizado el esfuerzo y en virtud del esfuerzo ha venido como consecuencia la introducción de Dios dentro de la pequeña apertura y nos ha llenado de su propia luz; entonces somos conscientes de nosotros y conscientes de Dios, porque no se trata tan sólo, por ejemplo, de que nosotros somos conscientes de Dios sino que Dios es consciente en nosotros, y podemos decir que nuestra liberación del temor de la persona que enfrenta la iniciación, porque es una soledad tremenda que debe atravesar, es el temor de quedar aniquilado con la pérdida del yo, con la pérdida de sus atributos creadores, pero no es así, porque la liberación no es la aniquilación del yo sino que, como por ejemplo podíamos decir, que es la gota que se sumerge en el océano. Pongan ustedes que sea el océano el que se sumerge dentro de la gota, y existe la conciencia personal más la conciencia cósmica, esto es la liberación. Ahora bien, ¿podemos expresar la liberación? ¿Podemos hablar de la paz, de la música o del viento? No podemos, no están. Pues bien, si no podemos definir un color ni definir un estado de conciencia ¿cómo queremos definir, por ejemplo, liberación? Sabemos que es la absorción o la fusión dentro de la propia Divinidad, esta mente es el que es la vida, y entonces hay que empezar a recorrer un camino y decir que nuestro universo es el campo de expresión del Dios, del Dios que podemos reconocer, no vamos a hablar del Logos de Sirio ni del Logos de Aldebarán o de otras constelaciones superiores. Cuando hablamos de Dios hablamos del Logos Solar y queda entendido para nuestras conversaciones del futuro, y cuando hablamos de Sanat Kumara hablaremos del Señor del Mundo, del Logos Planetario, haremos la distinción, pero cuando hablamos de Dios es la totalidad del universo con el centro en el Sol, con todos los aspectos superiores, conocidos o desconocidos, con todos los planos de la naturaleza, con todos los reinos, con todas las especies, con todas las razas y subrazas; y aquí engloban ya las cadenas, las rondas y los esquemas. Esto es una cosa que hay que ir absorbiendo poco a poco porque todo esto no podemos aplicarlo, porque yo os diré, por ejemplo, la Jerarquía está en la Tierra hace muchos años, son ideas. El individuo consciente manipula más intenciones y experiencias que simples ideas o simples pensamientos. No tiene importancia que una persona esté dotada de muchos conocimientos si no es capaz de aplicarlos de una u otra manera, pero todos queremos conocimientos y nos llenamos la mente de conocimientos y para esto tenemos las computadoras. Es decir, que hay que dar más visión, remontarnos cada vez más sin perder de vista las obligaciones propias del vivir diario.

Leonor. — ¿Puede hacer conciencia una persona que todavía no ha equilibrados sus vehículos? Esta será menos consciente para el Yo, a mi modo de ver, o sea, sentir la presión de lo superior, puede darse cuenta una persona que todavía no ha equilibrado sus vehículos, porque hay que empezar por aquí, para darse cuenta de que algo superior está hablando a través de él, creo que primero tiene que haber eliminado o tener ya sobrepasado esta orilla de los estados emocionales y todos estos aspectos, o sea, tener un equilibrio para tener conciencia de cuando habla él o habla el Yo superior. Supongo que si no hay este equilibrio se darán casos a ráfagas en un momento dado, pero no puede darse cuenta...

Vicente. — Si no hay equilibrio no puede haber revelación, no puede haber inspiración ni puede haber conciencia. El equilibrio es la base de la revelación o de la inspiración. No puede una persona tener un cuerpo en desequilibrio en oposición a otros cuerpos equilibrados sin que se resienta el mecanismo entero para manifestación del alma. Entonces, para estas personas no puede existir nada de conciencia del Yo superior, de cómo se produce la iluminación. Otra cosa que tengo interés en remarcar es que el hombre que a través de sus contactos o de sus respuestas establece contacto con el Yo superior no es un médium. Un médium es una persona que está desequilibrada y este desequilibrio es lo que trae como consecuencia la pérdida del contacto con el Yo. La mediumnidad, por grande que sea, siempre proviene del pasado, y el pasado, tal como dice Krishnamurti *ata*, siempre *ata*, por glorioso que haya sido. Entonces, no podemos manipular el yo que no esté completamente armonizado, integrado en sus funciones: el físico, el astral y el mental, formando un conjunto sin separatividad, para que se cree entonces el hilo dorado del Antakarana que conecta al hombre con su propio Yo superior. Cuando existe esta tremenda armonía en el ser entonces se produce el contacto, se establece la línea antakaránica, y la asiduidad de estos contactos produce como consecuencia la integridad espiritual del ser y a la larga produce la liberación, que es un proceso que hay que seguir con una atención infinita y con una paciencia todavía más infinita, porque se trata de resolver el problema de la vida, no el problema de un simple individuo que somos nosotros; porque no somos nosotros solamente los que estamos empeñados en el proceso de la propia perfección sino que es la propia divinidad, porque la divinidad está también evolucionando al compás que nosotros. Y dependerá mucho que nuestras actividades para el cultivo y desarrollo de la propia divinidad, que hay que hablar a la divinidad con esta familiaridad para no tenerle miedo o para situarnos a extremos inconcebibles en el tiempo. Es decir, que si estamos empeñados en descubrir la verdad, el impulso mismo de la verdad situará ante nuestra visión aquello que debemos hacer, que no será aquello que quiere nuestro yo realizar sino aquello que realmente podemos hacer en beneficio del ambiente general que nos rodea.

Interlocutor. — Yo quería hacer una pregunta saliendo de este tema. Usted ha dicho antes que Dios, el hombre, el átomo, eran una misma cosa. Supongo que se refiere o entiendo que dimanando todo de Dios en este sentido somos todos una misma cosa, procedemos de la misma fuente, ¿no?

Vicente. — Sí, naturalmente. El átomo, el átomo humano, el átomo que se actualiza, el átomo que es el Sistema Solar son idénticos en principio pero no en expresión. Es simplemente que para la creación del Sistema Solar son necesarias las pequeñas partículas que llamamos elementos químicos. Entonces,

tan necesario es a la divinidad un átomo químico como una presencia humana. ¿Qué ocurriría si faltara alguna conciencia del conjunto de conciencias o mónadas dentro del corazón de la divinidad? Algo fallaría en el universo. Pues bien, igual podemos decir nosotros con respecto al conjunto celular de nuestro cuerpo, y del conjunto atómico. Es lo mismo. Entonces decimos: en el átomo existe la divinidad, una conciencia que mueve el universo, y se puede demostrar que existe una conciencia en el átomo, una conciencia que no será simplemente el protón, el electrón y el neutrón, sino que será algo más. Les invito a leer "Química oculta" —de Annie Besant y Charles Leadbeater— para que se den cuenta de lo que hay dentro de la naturaleza, que es lo más sencillo que hay, para que se den cuenta de la importancia que tiene un átomo dentro del cuerpo del universo, y es un átomo, y hay tantos millones de átomos dentro de nuestro propio ser, y sin embargo, la importancia que tiene el conjunto atómico dentro de la naturaleza, porque sin átomos no se puede construir nada de lo que vemos. Se dan cuenta de la importancia. De ahí que el átomo también está buscando su liberación, está constantemente tratando de ensanchar el "círculo no se pasa" de sí mismo. De ahí viene este infinito sentimiento de unión de un átomo con otro átomo para constituir todo el conglomerado de los elementos atómicos conocidos o de elementos químicos. Con un poco de imaginación y siguiendo siempre las leyes analogía hermética, podríamos sacar grandes conclusiones, singularmente aquello que dice "igual es arriba que abajo, igual es abajo que arriba". Significa que todo es importante en el universo. Y ¿por qué damos importancia a unas cosas y a otras no les damos importancia? Es decir, que nos falta mucha atención. Estamos recién ahora saliendo del aspirante espiritual que busca de ir arbolando las emociones para entrar dentro de la corriente científica de los hechos. Esta Nueva Era son para recogerlos siempre a la manera científica, a la manera del sabio en su laboratorio. Se trata simplemente de ver las cosas con los ojos bien abiertos y de oír las cosas con los oídos también muy atentos. Porque la vida se puede presentar en su aspecto liberador en cualquier momento del tiempo, y ¿qué ocurrirá si no estamos atentos? Es decir, preguntémosnos si estamos atentos. Solamente, mientras estoy hablando, cuántas veces mi mente ha desaparecido buscando otras cosas, pensando en otras cosas que quizás me interesan más. Pues hasta que no tengamos esta atención formidable —como dice Krishnamurti— a todo cuanto nos rodea dentro y fuera de nosotros mismos, no sabremos nada, por muchos conocimientos esotéricos que tengamos de la gloria de la iniciación o de la gloria de la liberación.

Interlocutor. — ¿Tú consideras que la próxima generación, que será de Acuario, será muy diferente de la nuestra?

Vicente. — Yo no estoy aquí para predecir eso.

Interlocutor. — No hombre, pero más o menos puedes tener una idea, porque supongo que Acuario sobrepasa a Piscis ¿no?

Vicente. — Yo voy a decirte una cosa y repito lo que he dicho antes, las Eras no vienen impuestas únicamente por la posición de los astros, recuerden que lo he dicho antes, sino porque existe una voluntad de acción en el hombre, porque si en el hombre no existe voluntad de acción las Eras por su propio impulso no hacen nada, marcan la naturaleza pero no redimen al hombre, no lo liberan, al contrario: una Era de grandes oportunidades traerá más esfuerzos para organizar, muchas oportunidades y muchos esfuerzos. Pero vemos siempre la cosa desde el ángulo de la oportunidad o desde el ángulo del esfuerzo, pero esto lo dejamos aparte, a la oportunidad sí pero al esfuerzo no porque el esfuerzo es muy cansado. Es una cosa que la sabemos, que no hay que ocultarla, es una cosa muy natural, pero hay que ser consciente de estas cosas. Si no, no valdría la pena estudiar esoterismo, porque el conocimiento sin aplicación, repito lo que siempre digo, es dotar al individuo de las armas del brujo sin tener la facultad de remediar los males que hace el brujo, o el mago negro, como ustedes quieran. ¿De qué me va a servir el conocimiento si no tengo equilibrio? Bien, si hay equilibrio somos magos blancos. No hay necesidad de decir lo que es un mago blanco, ni tampoco buscar la oposición de un mago negro, no podemos discutir estas cosas, este es sabido, ¿verdad? Pero sí que es necesario que nos demos cuenta de que la oportunidad ha estado siempre presente porque Dios está presente en todos los momentos. Prescinde de las Eras, prescinde de las civilizaciones, prescinde de la cultura de los pueblos, prescinde de todo el centro de Sí mismo. Pues bien, una Era, si la Era encuentra personas preparadas tendrá efectividad, y sabe Dios la lucha que le aguarda a un discípulo en la Nueva Era, porque tendrá que romper con toda la tradición pisceana, tendrá que dejar todo aquello que ha querido, tendrá que renunciar a todo, a sí mismo, a todo cuanto le rodea y tendrá que quedar en soledad y ¿quién resiste la soledad? No se trata pues de una Era ¿verdad? Se trata de un complejo social dentro del individuo que no ha podido resolver a través del tiempo. Y en tanto no puede resolver este problema no se puede resolver el caos de la humanidad, ni se podrá evitar la guerra, ni la inflación económica, ni el caso político, ni el deteriorado ambiente social.

Interlocutor. — Es igual como se dice que la energía, hemos visto que el deseo es igual que la voluntad, la voluntad sube en el interior para arriba y el deseo va para abajo, entonces es la misma cosa pero uno va para abajo y el otro va para arriba.

Vicente. — Entonces, habrá que distinguir cuando va para abajo y cuando va para arriba. —risas— Claro, hay que tener en cuenta que cuando hablamos de la liberación no hay arriba ni abajo, derecha ni izquierda, y esto es un problema conceptual de la posición de nuestro planeta en el cosmos. Si no estamos situados en el espacio, encontramos que nos vayamos a la cuarta dimensión sin nada aparente, no existe ni arriba ni abajo, ni derecha ni izquierda, ni adelante ni atrás; existe solamente una cosa y es que palpita la vida. Observando todo no ves nada, pero ¿qué pasa? Hay que darse cuenta de lo que es la perspectiva. El hombre siempre está atado a sus propias perspectivas, a sus propias creencias, a sus propias limitaciones.

Interlocutor. — ¿Puede ser el alma un átomo o se puede comparar?

Vicente. — Sí, sí, un átomo superior. Porque según se nos dice las mónadas humanas y los egos en el plano causal constituyen parte de los chacras del Logos Solar, por lo tanto, se le puede conceptualizar como un átomo. Ahora extremando la idea, como ya hemos dicho que el universo es un átomo. Naturalmente hay que ver que entre el alma y el cuerpo causal, que no es lo mismo, porque hay que situar al cuerpo causal, pero claro, el cuerpo causal es el habitáculo del Alma o Yo superior, entonces, está habitando una esfera similar a la del Logos dentro del propio universo o de Sanat Kumara dentro del propio planeta o del yo humano dentro de su cuerpo físico, pero se puede entender como válido, desde un ángulo esotérico, viendo ya lo más profundo, lo más dilatado.

Interlocutor. — Transmitiendo su idea que me ha parecido captar, no sé, dígame si estoy equivocado, primero nosotros tenemos un "círculo no se pasa" a nuestras limitaciones, a nuestro nivel, un Logos Solar también vive dentro de una esfera muchísimo mayor pero tiene sus limitaciones a su vez que debe romper para progresar...

Vicente. — Hay que aplicar al Logos la ley de la analogía, porque igual es arriba que abajo, igual es abajo que arriba. Es el principio hermético del conocimiento superior. Es decir, usted se da cuenta de que todo cuanto existe es una limitación, solamente existe un momento en que no hay limitación, es cuando el Logos penetra en el gran Pralaya, o cuando el hombre penetra en el Devachán, en aquel momento parece ser que desaparecen las limitaciones. Se lo cree quizá el alma que está ya liberada pero al menos no tiene conflictos porque está dentro de sí misma, sin problemas ajenos, sin causas ajenas a su propia voluntad. Pero, es como si tuviésemos al Logos situado en el espacio, más allá de su cuerpo físico que es el universo, y pudiera decir, como dice Krishna a Arjuna: "Después de llenar el universo con una pequeña parte de Mí, yo persisto". Significa esto que más allá del universo vive Él íntegramente, y nosotros más allá del cuerpo, de la mente y de todo este conglomerado de mecanismos del alma vivimos plenamente también, somos íntegros; lo que pasa es que no estamos limitados por el círculo infranqueable al cual estamos sometidos cuando estamos en encarnación física.

Interlocutor. — En cuanto a la limitación de liberaciones, perdón por las preguntas...

Vicente. — ... no, no, estamos para esto.

Interlocutor. — ... en cuanto a la limitación, cuando hablamos de liberarnos o habla usted de liberarse, habla también de una terrible soledad que debe superar, he entendido. Mi pregunta es ¿cómo puede el hombre que ha logrado liberarse tener este concepto de soledad cuando está integrado en los demás, y con amor a los demás, y rodeado de los demás, integrado a los demás? Me parece encontrar una contradicción ¿no?

Vicente. — ¿Cuándo hay liberación? Cuando hay liberación hay la totalidad del ser, tiene conciencia cósmica. Es consciente en el átomo y es consciente en el propio Dios.

Interlocutor. — ¿Es en el proceso esta soledad?

Vicente. — Sí, sí. El proceso es cuando vas de una iniciación a otra. Existe el momento de aflicción, el momento de soledad que el hombre ha de afrontar, son las pruebas de la iniciación. Dense cuenta de una cosa, para que se den cuenta de lo que cuesta entrar en el camino iniciático, cuando estamos solos porque tenemos alguna aflicción no enfrentamos nunca la aflicción, buscamos un sustituto, buscamos una diversión cualquiera. Bien, como siempre buscamos diversiones el motivo esencial del dolor o de la propia soledad no puede destilar su experiencia. ¿Se dan cuenta? Bien, esto con una persona; una personalidad sea del tipo lógico no podemos hablar de lo que ocurre porque nuestra mente tiene bastante trabajo con enfrentar su propia soledad y es una soledad de cosas, porque te quitan una cosa que aparentemente es tuya y tienes un momento de soledad en el que puedes reaccionar a la idea de haber perdido aquello, más cuando perdemos a una persona querida. ¿Podemos evitar la soledad, podemos evitar el sentimiento de separatividad que se adueña del corazón? No, ¿verdad? Pero, ¿por qué tenemos este sentimiento de soledad? Porque durante el proceso de nuestra vida estamos constantemente

cambiando valores, buscando sucedáneos a los estados de conciencia de dolor, y como que no enfrentamos el dolor y solamente nos gusta divertirnos, la vida con toda su experiencia pasa desapercibida, entonces, hacemos preguntas como por ejemplo ¿qué me ocurrirá el día de la muerte? Y es un terror instintivo, ¿por qué? Porque no enfrentamos nunca el problema de la muerte. Siempre decimos: sí, sí, me moriré algún día pero que tarde mucho; porque estamos siempre separando la idea de la muerte y porque no enfrentamos la idea de la muerte como la idea por ejemplo del miedo a un estado de conciencia, del miedo a la soledad, del miedo a la oscuridad o del miedo a cualquier cuestión que sea, hay tantas cosas en la humanidad. Pero, el problema psicológico es si enfrentamos esta soledad y cómo enfrentamos esa soledad, o si buscamos compañía que nos acompañe en esa soledad con lo cual ya se ha perdido la soledad. Es decir, hay una serie de preguntas de tipo psicológico que son las más importantes porque si nos atañe al pequeño yo encerrado dentro de una mente cualificada, hasta cierto punto, en un cuerpo emocional lleno de deseos y de emociones y un cuerpo físico la mayoría de las veces sin salud, entonces, ¿cómo podemos abarcar la tremenda incógnita de la muerte? Hay una gran dificultad, ¿verdad?, dense cuenta de esto. Es decir, que si somos conscientes, y para mí la conciencia tiene una amplia repercusión cósmica, iremos venciendo los esfuerzos del yo, no viviremos luchando o buscando disciplinas constantemente como estamos haciendo; viviremos suavemente, amablemente, nuestro paso por la vida será una bendición, y no al contrario de lo que ocurre actualmente.

Interlocutor.— Usted ha hecho un inciso en la analogía que existe en el microcosmos y el macrocosmos. ¿No podría ser que la humanidad la comparásemos a las células que existen en un solo ser humano y que toda la humanidad formase un número exacto o equivalente a las células que existen en un ser humano, pero en el momento que muere este ser humano esas células llegan a disgregarse, a morirse y, entonces, esto es lo que permite hacer un paso superior incluso en un futuro próximo? ¿No podría ser que en cuanto a la humanidad ocurriese algo similar, que cuando la humanidad global llegue a un momento en que exista este momento de ruptura, exista este paso en bloque, como si dijéramos hacia adelante?

Vicente.— Aplicando la analogía, es cierto que puede ser comparada la humanidad en bloque a un conjunto celular de un grupo de organismos dentro del propio organismo nuestro que, aparentemente, al morir nosotros nos abandona. Claro, dense cuenta de que hablamos de gente que abandona y que se muere, solamente muere el cuerpo o desaparece la forma, la vida siempre permanece. Es decir, que la materia nunca se disgrega, se disgrega la forma; una forma específica de materia para habitar cualquier cuerpo o cualquier alma en aquel cuerpo. Entonces, la idea es correcta porque aplicamos la ley de la analogía, solamente hay una cosa, es que nada muere, solamente muere la forma, la materia continúa íntegra porque se agrupa por orden de densidades, y seguramente si analizásemos en los planos akhásicos, buscando lo más profundo de una célula, veríamos que existe un lazo magnético entre cada una de las células de nuestro cuerpo y nuestra alma. ¿Quién sabe si al compás de que evoluciona nuestra alma también evoluciona aquel conjunto celular en el nivel que sea y que cuando reintegramos las funciones específicas, después del periodo del Devachán, y penetramos en el nacimiento quizás nos acompañan de nuevo? Quizás puede servir esta idea como una hipótesis para trabajar sobre ello, no hay que ser nunca drástico en aquello que no podemos interpretar ¿verdad?, en aquello que no podemos ver claro, pero pudiera ser aplicando siempre la ley de la analogía. Les estoy cansando ¿verdad?

Interlocutores.— No, no.

Interlocutor.— Es algo parecido a un cuerpo astral cuando está ya... bueno estás pensando en el nivel mental, es cuando sales de su cuerpo astral y encuentras una oscuridad y es porque tienes que pasar, es como uno que estudia el bachillerato que se examina en el primero, luego cuando sabe que lo sabe, no, pero él va y va un poco nervioso, sale del primero, entra en el segundo y así siempre pasa una oscuridad, cada vez que pasa un plano traspasa una oscuridad ¿estás de acuerdo?

Vicente.— Sí, sí, de acuerdo.

Interlocutor.— Entonces se va superando y entonces se va formando así una claridad pero después una oscuridad para pasar a otra, hasta tener conciencia de todos.

Vicente.— El misterio de esta soledad debe ser la antesala de la liberación, y el paso por la soledad que precede o que viene después del momento de la muerte física, este paso solemne que damos, que viene integrado por este momento de soledad que llamamos la “Nave de Caronte” que nos lleva de una orilla a la otra, es una soledad espantosa. Pero, naturalmente, ya forma parte de aquello que decía antes, como que nunca enfrentamos la soledad aquello es largo, difícil, es duro y a veces doloroso. Entonces, ¿por qué no empezamos ahora, aquí? No mañana, ahora. Porque entonces si limpiamos ahora el canal, si limpiamos el Antakarana ahora en un sentido muy positivo no habrá problema, porque entonces el Antakarana sirve para atravesar todos los mundos vacíos que existen en todos los planos del universo.

Interlocutor.— ¿No nos damos cuenta cuando dejamos el cuerpo que lo hemos dejado?

Vicente.— Si somos conscientes en otro plano... —*varias voces*— Déjeme contestar. Pero es que dense cuenta de algo, dense cuenta de algo, que queremos tener una conciencia astral sin tener una conciencia de lo que nos ocurre cada día, lo que decía antes, dense cuenta, una observación: cuando están escuchando atentamente algo o les parece que escuchan atentamente algo, si son críticos, realmente críticos ¿cuántas veces su mente ha desaparecido, ha quedado enmudecida por ejemplo o ha quedado en otra dirección? ¿Cuántas veces? Bien, si ustedes son concientes ahora de todo ese proceso se darán cuenta del porqué no tenemos conciencia astral, y que cuando viene el problema de la muerte no nos damos cuenta, o quizás nos damos cuenta, no sé, pero vamos a buscar las raíces del proceso psicológicamente hablando. Cuando hay un proceso en marcha, y para mí estamos en un proceso en marcha, un proceso muy activo, este proceso debe ser suficiente para inducirnos a una acción continuada de la conciencia de observación, de la conciencia intencional de los hechos, del poder de dirigir los acontecimientos, de que nuestra mente esté enfocada donde queremos, no donde ella quiere. En este momento que somos tan concientes el astral y el mental son parte de la conciencia, por lo tanto, se pueden pasar, no hay ningún iniciado de la tercera iniciación que no tenga la conciencia en todos los planos del universo... ¡perdón! en los primeros planos del universo, el físico, el astral, el mental y parte del búdico, de todo el universo. Bien, ¿por qué?, porque está atento constantemente, seguramente que es un hábito en el iniciado estar atento a todo. ¿Por qué no cogemos el hábito de los iniciados de estar atentos? Y Krishnamurti nos habla siempre, y hemos hablado mucho de Krishnamurti y no estamos haciendo nada de lo que Krishnamurti dice, porque eso es una cosa tan sublime y tan elevada que es muy fácil decirla... simplemente estar atentos. Y ya sabemos lo que es la atención: estar atentos. No tiene vuelta de hoja. No estamos atentos y reconocemos el hecho, lo reconocemos este hecho. Ya vamos a acabar.

El Poder Psíquico de los Ambientes

Barcelona, el 14 de Febrero de 1981

Vicente.— Cuando esotéricamente utilizamos el término *egregor*, nos referimos a una forma de pensamiento creada por el individuo, el ser humano, y manipulado, produciendo una reacción en el éter por ciertas potencias en el mundo oculto. Pero no siempre las formas de pensamiento, o pensiformes, como técnicamente se las define, son construidas por el pensamiento humano o por sus emociones o por sus estados de conciencia. Dijimos el mes anterior que existen formas muy parecidas en el mundo psíquico pero obedeciendo a causas muy distintas. Un cascarón astral, es decir, la forma astral de una persona que ha dejado el cuerpo, en el traspaso, en el momento de la muerte, tiene una permanencia limitada en el plano astral debido a ciertas leyes kármicas que regulan precisamente el ciclo de duración de los cuerpos, pero en casos de personas que no están debidamente integradas espiritualmente o personas de las que solemos decir muy materialistas, la propia densidad del cuerpo la tiene atada al mundo de la materia y, entonces, a pesar de que el hombre cuando llega el tiempo cíclico de dejar el cascarón astral retorna a su patria celestial, como espiritualmente se dice, aquel cuerpo que por sus escasas vibraciones queda flotando por los bajos niveles del plano astral esperando su desintegración total, es ocupada por algún deva inferior. Bueno, voy a decirles lo que entiendo por devas. Un deva, técnicamente, es una fuerza invisible que actúa en los éteres. En la religión se la denomina genio o ángel o querubines, en fin..., pero son entidades que viven automáticamente y autónomamente en el plano astral, y cuando la vibración de este deva o de este elemental en el espacio es de la misma vibración que el cuerpo que aquella persona ha dejado ya para pasar a otros planos, entonces, se produce una posesión de este cuerpo por parte de alguna de esas entidades astrales y entonces da la apariencia de un ser vivo, y esta apariencia, este cascarón, se manifiesta muchas veces en las reuniones de carácter espiritista y se hace pasar por aquella persona, y como que tiene todas las apariencias de aquella persona la gente los acepta, los admite y, por lo tanto, todo el mundo está de acuerdo en que aquella persona ha visitado aquel centro o se ha posesionado del cuerpo de un ser determinado, lo cual es falso porque es un entidad burlona que está siendo monopolizada por un deva inferior, en forma grotesca a veces, en forma burlona, pero que se necesita una gran integración mental y un gran discernimiento para poder ver cuál es una forma real o cuál es una forma ficticia. Entonces, tenemos cascarones astrales falsos y cascarones astrales verdaderos, porque nosotros cuando dejamos el cuerpo tenemos el cuerpo astral y nos manifestamos a través del cuerpo astral, y se manifiestan en forma de cascarón, y este cascarón es el cuerpo psíquico que suelen ver las personas que tienen clarividencia en el mundo astral, sin saber distinguir si es real o es falso. También les dije a ustedes, lo recordarán, que una de las exigencias del discípulo en trance de entrenamiento espiritual, en trance de iniciación, es que sepa distinguir cuando una forma psíquica o pensiforme es real o es ficticia;

es la educación de la capacidad del discernimiento, es decir, que la persona tiene que distinguir si es real o es falsa y como son tan idénticas constituye una prueba de fuego para el discípulo. Dijimos también que dentro de los egregores, estas formas que conocemos como egregores, los hay pertenecientes a edades muy lejanas de la nuestra actual, algunas de ellas vienen transportadas a través del éter y estando favorecidas por los cambios cíclicos de era desde la raza Lemur —les hablo a ustedes de hace muchos millones de años— y, naturalmente, se manifiestan todavía aquí con todo su aparente vigor, de la misma manera que hay formas mentales de la propia raza Aria y hay también formas psíquicas astrales o egregores que crearon nuestros antepasados atlantes. Unos nos trajeron cosas buenas y otros cosas malas, porque un egregor no tiene que ser fundamentalmente malo, puede ser un egregor bueno, un pensiforme que tiene unas características que son cualitativas, podríamos decir, y que, por lo tanto, son un bien para la humanidad. Dense cuenta de que una pasión desordenada se convierte cuando está repetida incesantemente, a través de un tiempo determinado, se convierte en un pensiforme o un egregor, y este egregor tiene una potencia, y esta potencia del egregor hace que conozcamos buenos o malos ambientes depende de que egregores o formas de pensamiento crearon nuestros antepasados o las personas que habitaron aquellos lugares o aquellas personas que están pensando siempre en determinadas cuestiones y producen reacciones en el éter, y hay un término muy científico para explicar esto, una reacción en el éter. ¿Qué podemos entender por reacción en el éter? Todo cuanto existe aquí es una reacción en el éter, habida cuenta de que un átomo químico cualquiera es la compresión del espacio hasta crear aquella fuerza, sea un protón, un electrón o como ustedes quieran, como un agregado molecular determinado con sus protones y electrones, es decir, que todo puede ser explicado utilizando la clave de la analogía y el discernimiento claro de la mente. No todo debe ser aceptado como que es verdad, ni todo rechazado como mentira; el esoterista siempre está en el centro medio de las cuestiones, ni sí ni no, porque cuando una persona dice sí pero vacilando, o no y vacilante, también no dice nada, es el paso que va, lo hemos dicho muchas veces, desde el libre albedrío a la voluntad pura. Aquí hay mucho que discutir porque es el enigma psicológico de nuestros días, porque la persona se cree que tiene voluntad pero realmente no tiene voluntad, tiene libre albedrío, y ¿qué hay que entender por libre albedrío, psicológicamente hablando? La capacidad que tiene el individuo de moverse dentro de ciertos límites, y la voluntad, por antonomasia, es la capacidad o libertad que tiene el individuo para moverse por todas las zonas libres del espacio, y aquí hay un gran secreto iniciático: *“Las zonas libres del espacio”*. ¿Qué entendemos por zonas libres? Allí donde aparentemente no existe gravitación, lo cual constituye un enigma para la ciencia, que es la fuerza que utilizaban los magos del pasado, los sacerdotes egipcios, para mover aquellas grandes moles con las cuales fueron construidas las pirámides, es una especie de levitación, si ustedes me permiten esta expresión psicológica de nuestros días, pero utilizando cierto poder que al utilizarlo invierte las leyes de la polaridad. La polaridad es la gravitación, cuando no existe gravitación por medios naturales como lo utilizaban los antiguos se produce la levitación o se produce, cuando el caso es espiritual, la ascensión. Fíjense bien, que místicamente utilizamos el término ascensión o levitación hacia arriba en cuerpo y alma, se emplea mucho esta alocución en el terreno místico, pero lo que interesa fundamentalmente es que establezcamos, de una vez para siempre, una distinción entre lo que es una forma psíquica creada por el hombre, ya sea la forma psíquica de una enfermedad determinada, la forma psíquica de un ambiente, la forma psíquica de una cultura o la forma psíquica de una civilización, todo son formas psíquicas que están cohabitando en nuestro ambiente, están inmersos donde estamos nosotros, no los vemos porque están en otra dimensión y nuestros sentidos físicos no nos acompañan en estas dimensiones. Es decir, que podemos hablar de un mundo oculto y ¿qué hay que entender por mundo oculto? Técnicamente todo cuanto escapa a la percepción de los cinco sentidos conocidos: vista, oído, olfato, gusto y tacto, se convierte automáticamente en vida oculta o espacio invisible, algo que no podemos percibir, y la incógnita en nuestros días —por cuanto hoy vamos a hablar un poco del poder psíquico del ambiente, de cuanto está por ahí— es si se puede hacer visible aquello que normalmente se halla oculto, utilizando cualquier método no precisamente milagroso o prodigioso sino simplemente utilizando el poder que tiene el individuo sobre el ambiente, o sobre el espacio, sobre el éter, matizándolo más concretamente todavía, porque estas cosas que son perceptibles a los cinco sentidos puede que sean una irrealidad desde el punto de vista de la cuarta dimensión, y cuando puede ser percibido desde una cuarta dimensión puede ser una ilusión de los sentidos si lo comparamos con la visión de una persona que pueda estar en el mundo mental o en el plano causal, y lo mismo ocurre cuando desde el plano búdico se contempla el plano mental y se dice que es una ilusión. La ilusión siempre va de un punto positivo a otro negativo, es decir, que negamos algo porque no lo vemos, es la teoría de los materialistas, pero realmente es así, existe el acaso o lo que nos rodea es lo que vemos ¿no existe algo más? En todo caso ¿qué es este algo más? Empiecen por preguntarse porqué cuando yo estoy hablando ustedes están percibiendo por lo oídos, o cuando uno está mirando me están viendo, todo son vibraciones, vibraciones que nos entremezclan con las que ya existen en el espacio, con las de la radio, con estos aparatos que están captando por electricidad todo lo que estoy diciendo, y aquí todo queda circunscrito solamente a lo que podemos definir longitud de onda. Yo creo que estamos todos en una idéntica longitud de onda cuando estamos hablando de estos temas tan interesantes sobre el mundo esotérico. Bien, solamente para que tengamos puntos de referencia, la psicología moderna se encuentra con casos específicos que no puede determinar, que no puede clasificar porque no tiene detalles, no tiene elementos de juicio; por ejemplo, una persona que puede percibir el futuro o que pueda percibir el pasado con la misma claridad con que se percibe el presente o el presente inmediato a través del recuerdo, o el futuro a través de un sueño, de una visión determinada. Existe este poder de reflejar a través de unos sentidos superiores aquello que nos está velado a los sentidos físicos conocidos. ¿Por qué no aceptar que las reacciones del espacio están tomando una forma y que nosotros no estamos capacitados para captar estas formas? Y al decir forma, no sólo forma, estados de conciencia, vibraciones etéricas, vibraciones psíquicas, vibraciones mentales, vibraciones de todos los órdenes, incluida la influencia del Cosmos sobre nosotros a través de las corrientes de vida astrológica o el poder de los Rayos que están gravitando sobre nosotros. Rayos son, técnicamente, corrientes de energía que provienen del Corazón Solar, es decir, del Logos o Dios de nuestro Universo; por lo tanto, hay que emprender una tarea muy profunda, muy aguda de percepción para poder determinar lo que será la psicología del futuro. Naturalmente, ¿quién prepara el paso para la psicología del futuro? Yo diría que es el esoterismo, y ahora encuentra un valiente defensor en la parapsicología, porque el esotérico se inicia, dense cuenta, habitualmente a través de la parapsicología, ha oído cosas, ha visto cosas diferentes de las normales, yo creo que todos estamos en este caso, porque ustedes se habrán dado cuenta de que hay muchas cosas que suceden y no tienen explicación aparente, como por ejemplo los ruidos en nuestra casa, de los que la gente se espanta, o bien voces... ¿quién no ha oído que le están llamando a veces, el nombre de una persona?, y ¿de dónde vienen estas voces?, o, por ejemplo, la sensación de que te pasan la mano por la cara, son cosas que todo el mundo ha contactado, pero, o bien no le da importancia, o bien le causa tanto miedo que decide no experimentar de nuevo, y naturalmente, cuando existe miedo se interrumpe la experiencia vital. Hagan esta prueba, por favor. Cuando hay miedo no puede haber discernimiento, no puede haber comprensión, no puede haber un examen colectivo de valores psicológicos, no puede haber un sentido discriminativo de la conciencia. En este caso, no podemos evolucionar en el mundo interno para comprobar por nosotros mismos, aparte de los libros, lo que realmente significa el término vida oculta o mundo oculto o las formas invisibles del espacio y, sin embargo, si existe un ambiente que les molesta se dan cuenta de una reacción, una reacción en la mente naturalmente, luego cuando están con personas con las cuales, sin darse cuenta, tienen un sentido de repulsión o bien de atracción también tendrá sus significados y sus motivos. Naturalmente, hoy estamos discutiendo, como se ha estado discutiendo siempre, el porqué suceden estas cosas y el porqué la parapsicología moderna solamente se limita a dar explicaciones técnicas sobre el suceso, pero no sobre las causas, no las busca profundamente, nunca. Estoy cansado de leer hechos, pero ¿quién causa estos hechos? ¿Cómo podemos interpretar el sentido de algo cuando nos falta el análisis colectivo, individual, cuando captamos la parte colectiva del ambiente que es fundamentalmente una fuerza superior, y la utilizamos para comprender, para distinguir? Yo digo que esta fuerza colectiva, esta fuerza que vemos reacciones en el éter existen, están aquí. ¿Qué hay que hacer? Todo lo tenemos ya, hay que abrirnos solamente a la oportunidad, hay que desarrollar todos los sentidos, además de la vista, del oído, del tacto tenemos otros, o la contraparte de los sentidos. Cuando se inició el gran movimiento teosófico en Occidente en el año 1875 por Madame Blavatsky se utilizó lo que estaba más al alcance de las personas: la mediumnidad, el poder psíquico, para que la gente viera algo más de lo que habitualmente se consideraba la verdad, ya no era ciencia, ya no era aquello que no tenía explicación de una manera concreta, porque la ciencia solamente busca datos concretos. Se daban datos concretos de que existían entidades, que existían poderes, que existían facultades y que existía algo más y que se podían controlar estas fuerzas, y una vez controladas estas fuerzas surgía un mundo inmenso de armonía y, naturalmente, a través de los primeros fallos del principio y a través de las experiencias, y singularmente en Francia y en Inglaterra; todos ustedes sabrán de Allan Kardec seguramente, y Léon Denis y de ... en Inglaterra, todos son personas que han experimentado. Ahora bien, ¿qué es lo que ocurre?, dense cuenta de que todo ha ocurrido cuando estaba finalizando la 4ª Subraza de la 5ª Raza; toda cuarta subraza de no importa qué raza debe ser algo emocional, algo astral, en tanto que si estamos ahora ingresando ya colectivamente también dentro del 5º Rayo del 5º Principio Cósmico, del 5º Subplano del 5º Plano de la Naturaleza —el plano de la mente— y que estamos precisamente en la 5ª Subraza de la Raza Aria, que es precisamente la quinta, lógicamente hay que aceptar que lo que tiene valor para el individuo es la mente, la evolución de la mente, y tendrá que dejar al margen muchas de las cosas que ha querido en el pasado, no porque no tengan importancia sino que han sido trascendidas, tal como esotéricamente se dice han sido dejadas bajo el umbral de la conciencia. La conciencia va subiendo siempre escalones en esta escalera inmensa de Jacob de la evolución. Estamos en el mundo mental, entonces, la pregunta exige, no quiere, no demanda, no

suplica, exige una respuesta técnica, una respuesta científica a la cuestión de qué es la vida oculta, y cómo se produce un hecho y no simplemente aceptar el hecho, si hay ruidos en casas encantadas, hay fantasmas, hay duendes y hay hadas y hay todas estas cosas... y ¿cómo sucede todo esto? Solamente una pequeña explicación, ¿cómo puede germinar una pequeña semilla y convertirse en un árbol? y ¿cómo este árbol reproducirá lo mismo que hicieron sus antepasados? y ¿cómo la semilla convirtiéndose en un árbol producirá frutos que den idénticas semillas y perdurará, se perpetuará en el tiempo el árbol, o la clase de árbol, la especie, la familia? Son cosas a las que no damos importancia, como la propia electricidad. Fíjense, que estamos al final del Siglo XX y todavía la ciencia no sabe la causa de la electricidad, los efectos sí, sabe una cosa fundamental: que un polo positivo y un polo negativo al ponerse en contacto constituyen una tercera fuerza, la luz. Bien, entonces ¿cuál es la naturaleza de la luz? Para saber la naturaleza de la luz habrá que contar con la naturaleza de la fuerza positiva y con la naturaleza de la fuerza negativa. ¿Dicen algo estas cosas? No dicen nada ¿verdad?, solamente cosas, que las aceptamos; también aceptamos que del hombre y de la mujer nacerá una criatura a través de un contacto establecido y que todo estará dentro de la Ley de la Polaridad o de la Ley de la Aceptación, pero las fuerzas misteriosas del espacio, por ejemplo, la producción de la lluvia, la producción del vendaval o del viento, como quieran, o de un volcán, son fuerzas que están aquí. Sí, esto es fuego, es electricidad, pero ¿cómo se produce? Es decir, que tenemos muchas preguntas y pocas respuestas, y eso no es solamente en el campo de la ciencia, de la psicología sino de la propia religión, porque siempre diré que la religión ha fracasado en todos los aspectos, porque la religión que tiene que traer el amor solamente ha visto a su alrededor odio y destrucción, por lo tanto, ha fracasado y fracasará. ¿Se dan cuenta? Hay que advertir constantemente que cuando nos referimos a la religión nos referimos a un movimiento que puede ser tanto religioso como político como social como de cualquier término. No es una cosa fundamental en la vida del hombre, entonces, porque el hombre inteligente buscará la fórmula de no sufrir, y esta forma de no sufrir tiene que venir a fuerza de preguntarse constante e ininterrumpidamente la causa de todas las cosas y esperar expectantemente, serenamente, las respuestas. No se trata de leer mucho sino de meditar lo poco que se pueda leer, y observar mucho lo que ocurre, porque si nosotros estamos pendientes del porqué de la luz también estaremos preocupados del porqué de la iluminación interior y el porqué se puede producir la iluminación, y el porqué el hombre a través del tiempo ha ido evolucionando en un sentido técnico, naturalmente, en un sentido técnico y también en un sentido moral a través del tiempo ha habido muchos seres humanos que han alcanzado la liberación, entendiendo por liberación la salida de su condición humana buscando un reino superior. Este estado de conciencia, esta apertura superior de conciencia está al alcance de cualquiera, y yo digo que no se resolverá el problema de la luz o de la electricidad ni el problema de la inversión de las leyes de la polaridad o de la constitución misteriosa del átomo de hidrógeno, antes de que el hombre por sí mismo no haya alcanzado la iluminación espiritual, porque hay una relación de acuerdo con la lógica de las cosas entre la luz externa y la luz interna. No podemos pensar siempre de acuerdo con el misterio de la vida oculta, que se ha producido el milagro de la electricidad porque el hombre ha desarrollado, ha madurado internamente la luz de su propio espíritu y la ha transportado en vías de grandes adelantos técnicos, o bien de grandes apreciaciones humanas o de acercamientos humanos y de correctas relaciones, entonces, cabe pensar, cabe pensar que estamos en vísperas de grandes descubrimientos científicos, porque naturalmente no hay nada que no sea científico ni tampoco hay nada que no sea espiritual. Lo malo es cuando hemos dividido lo espiritual y lo material y cada cual ha creado su campo de expresión y en este campo de expresión han habido las guerras y las luchas, porque una guerra siempre es una lucha de voluntades opuestas, la de quien cree tener razón y la de quien sabiendo que no la tiene también la quiere tener, el caso es que siempre existe una persona que ataca y otra que trata de defenderse o que a su vez ataca también. Bien, en tanto que el hombre se ataque tanto a sí mismo no podrá comprender el misterio de la luz ni el misterio de los ángeles, por ejemplo. Y ahora se presenta la opción, porque en ciertos concilios de la Jerarquía —ya hace unos años, no muchos— se infiltró la idea proveniente de SHAMBALLA, la cual a su vez vendría inspirada quizás por el Señor Solar, o el Señor de nuestro Universo, de que llegaría un momento en que la persona tendría que descubrir el misterio de la luz y el misterio de su propia vida, porque cuando hablamos de Cristo precisamente decimos la Luz del Mundo o ver la Luz de Cristo en la luz de las cosas. Hay un misterio en la luz que todavía no se ha hecho psicológico, es decir, que no se ha hecho científico y al no haberse hecho psicológico ni científico no entra en nuestra pequeña mente. Es decir, si estamos en vísperas de acontecimientos, y digo que estamos en vísperas de acontecimientos porque la progresión, digamos, geométrica, del espíritu humano, venciendo la inercia de la materia, el hecho de que hayamos creado grandes cosas en nuestra vida para hacerla más amable, el haber vencido en cierta manera las leyes de la gravitación a través de los grandes reactores y a través también de los artefactos que lanzamos al espacio, y el haber desarrollado un talento científico extraordinario al crear una computadora electrónica, indica que está avanzando algo dentro del corazón humano, y que esta fuerza que está avanzando es la que finalmente triunfando de la inercia de los sentidos y de la propia voluntad del hombre le acercará a las fuentes misteriosas donde se gesta la verdad, esta verdad que todos ansiamos conocer o descubrir, no conquistar. El hombre jamás debe ser un conquistador, debe ser un descubridor, porque la conquista siempre ataca por gloriosa que sea, el descubrimiento siempre es liberador, abre grandes aperturas de conciencia, y hay que tener en cuenta que cuando la persona comprende una cosa ha hecho un descubrimiento no ha conquistado la verdad, porque la verdad por su propia naturaleza no es susceptible de condicionar, está más allá de la plebe humana, está más allá de las cosas, vive en su propia esencia, y es esta esencia que debemos conquistar, tomando contacto primeramente entre unos y otros de manera amable y correcta, porque en tanto no exista una corrección en la vida de los seres humanos y una cierta fraternidad de relaciones no se descubrirá el secreto de la vida oculta y al propio tiempo el secreto de la liberación humana. Se trata de ser altamente conscientes de todo cuanto nos rodea, lo cual nunca hacemos porque estamos tan embebidos en nosotros mismos, estamos tan poco dispuestos a abdicar de esta auto-glorificación que no damos importancia a lo externo, vivimos de la propia esencia natural, pero no la sabemos compartir, solamente se comparte con la relación. Cuando hay relación hay luz, y cuando esta relación es pura la luz es interna, es decir, que cuando Edison inventó la bombilla eléctrica había dado un paso gigantesco en pro de la luz espiritual, porque, según se nos dice esotéricamente, grandes parcelas de oscuridad se disolvieron en el éter y entonces el hombre tuvo más potencia interna, porque tuvo a su favor aquellos devas anunciadores de una nueva era, la Era de Acuario, con una nueva y más abundante vida, tal como se dice en los evangelios porque eso es profético, y esta fuerza, esta agua de vida más abundante está ahora penetrando en el planeta Tierra, y solamente hay que tender la mano y estar atentos al desarrollo. Si hay atención, si hay este pronunciamiento interno, si vivimos capacitándonos constantemente en la observación, en el análisis, en el discernimiento, tendremos más luz exterior, encontraremos las fuentes de la luz y no tendremos necesidad de utilizar los elementos que utilizamos para producir esta luz, porque podremos captar directamente de los átomos que constituyen el éter, porque en el éter está la luz que nos falta, están las fórmulas misteriosas que desconocemos, están las respuestas a todas y cada una de las preguntas de nuestra vida. Es decir, que es la atención formidable, constantemente dirigida hacia la vida que nos rodea y luego vendrá esta fuerza hacia nosotros y nos verá internamente, nos infravisualizará, nos hará conscientes de la luz interior. Cuando se produzca este hecho, con una nueva luz, una nueva civilización, una nueva cultura social aparecerá en la Tierra, y todo esto porque nos habremos puesto en contacto con las fuerzas misteriosas del éter, porque una de las condiciones del discipulado de la Nueva Era es que establezca contacto consciente con los devas. Los devas son estas fuerzas que están ahí, que no las vemos, pero que nos están ayudando constantemente, porque esencialmente han creado la luz, porque hay devas positivos, devas negativos, que están constantemente utilizando el corazón del hombre para crear un hombre nuevo como el de Pablo de Tarso. Es decir, que el hombre al pensar está emitiendo una serie de preguntas hacia el éter y el éter en forma de reacciones está enviando también su legado histórico, su comprensión de las cosas y así vamos creciendo. Dense cuenta de que sin los devas no estaríamos aquí ninguno de nosotros, primero, porque el deva en sus infinitas categorías es la capacitación de todo cuanto existe, es la construcción de la gran estructura, la estructura de un átomo, la estructura del propio Universo, aumenta solamente la calidad, la vibración, el ritmo, el ciclo, pero esencialmente un átomo es como un Universo. Si el Universo entero con todos sus planos, sus reinos, razas, especies y humanidades, se comprimiésemos proporcionalmente hasta adquirir el tamaño de un átomo no nos daríamos cuenta porque todo habría sido proporcionado. Ahora bien, existe la proporción, y de la proporción nace la perspectiva, y de la perspectiva el engaño, porque todos son efectos de perspectiva, porque ustedes me verán por el lado izquierdo y ustedes por el derecho y soy el mismo, y ustedes dirán no..., el Sr. este es así o es así, tendrán razón todos pero no será verdad. ¿Se dan cuenta de la perspectiva? ¿Se ha preguntado el artista lo que es la perspectiva a veces? La perspectiva es una dualidad también, hay un punto objetivo, un punto subjetivo y un punto en el centro que trata de exteriorizarse, es como si dijésemos existe un deva positivo, un deva negativo y en el centro existe algo que desconocemos, y este algo es la luz, naturalmente. Pero ya conocemos otro factor ocultamente, conocemos que existen ciertas reacciones en el éter de carácter positivo y otras reacciones en el éter de carácter negativo, sin decir por esto que el positivo sea mejor que el negativo, cada cual está en su propia situación, en su propia condición natural. Esta condición es la que vale, no vale la apreciación, vale lo que es la síntesis, y todo este proceso lo estamos llevando a través del tiempo y hemos llegado ahora al Siglo XX y nos preguntamos lo mismo que se preguntaba la gente del pasado ¿por qué debo sufrir tanto?, y el porqué de tanta miseria, porqué pobres y ricos, porqué esto y porqué lo otro. Hemos avanzado mucho, técnicamente sí, darse cuenta, bien, pero estamos en longitud de onda y esto sí que tiene valor. Si pudiésemos alargar esta longitud de onda que nos une a todo el Universo seguramente que se convertiría el planeta en un planeta sagrado, entonces quizá el eje de la Tierra se pondría recto y no habría tanta diferencia de potencial, de frío o de calor a

través de las etapas que constituyen un planeta a través de un meridiano. Es decir, hay tantas cosas que decir y hay tantas cosas que hay que preguntar que pararé para que ustedes pregunten para extender más esta idea. (*Vicente dibuja en la pizarra*) Esto es para que ustedes vayan dándose cuenta de que cada plano tiene su contraparte en el sentido, es decir que cada sentido tiene una contraparte en el plano astral y en el plano mental.

Interlocutor.- (*no se entiende la pregunta*)

Vicente.- Bien, cuando decimos yo hago esto, yo hago lo otro, o yo quiero hacer esto o yo quiero hacer lo otro, sabemos que podemos llegar hasta cierto punto, estamos condicionados por una serie de limitaciones, a esta limitación se le llama karma, se le llama destino o como ustedes quieran, pero es que no puedes pasar de cierto punto. Una persona, por ejemplo, será inteligente hasta cierto punto, después pierde la capacidad de comprender, de pensar; emocionalmente también hay un límite, usted no puede amar más que hasta cierto punto, no puede decir yo he amado como Cristo amó, hasta cierto punto. La voluntad sólo puede hacer una cosa: atarse más y más voluntariamente, pero no se puede liberar solamente con decir voy a liberarme, se encuentra limitado por muchas cosas: el ambiente, todo cuanto existe a nuestro alrededor que nos limita se opone a nuestro libre albedrío, es decir, a nuestra voluntad. Ahora bien, si la voluntad es la parte trascendente del ser y el libre albedrío que es la parte inmanente y, por lo tanto, está limitada entre el yo inferior y el Yo superior, hay un abismo. Bien, el yo inferior limitado por el tiempo es el libre albedrío, el Yo superior que abarca la dimensionalidad del propio LOGOS SOLAR es la voluntad, entonces, la voluntad es libre de moverse por todo el Universo, participa del karma del LOGOS SOLAR, pero eres libre porque estás directamente enlazado con la voluntad del LOGOS SOLAR, pero la persona que está limitada por espacio y tiempo y condición no puede hacerlo, está dentro de los límites, está dentro de una esfera y esta esfera podrá ser más grande o más pequeña, depende del alcance de cada uno de nosotros, pero está limitado por esta esfera. Es decir, que usted puede estar atado a una cuerda de un millón de metros y usted puede estar atada a una cuerda de veinte metros, ¿cuál será más libre el que tiene un millón de metros o el que tiene dos metros solamente para andar? Bien, eso es libre albedrío. Ahora bien, la voluntad entonces es cortar la cuerda y al cortar la cuerda el libre albedrío desaparece, pero surge una cosa nueva que es la voluntad de Dios en nosotros; y todo el proceso, tanto que cuesta discutir las cosas místicas es esto, que la persona se da cuenta de que él es el Dios trascendente y que deje de sentirse, digamos, preso dentro de los límites del yo inmanente. Inmanente, dentro; trascendente, fuera.

Interlocutor.- ¿Así se rompe el karma, con la voluntad se rompe el karma?

Vicente.- Naturalmente, desaparece el karma. De hecho dense cuenta que el karma es una ilusión en tanto tenemos el libre albedrío, por lo tanto, Krishnamurti dice: *“No esperéis a llegar a la liberación total a través de un proceso escalonado, ser conscientes ahora en vuestra propia condición y os liberáis, ahora si cortáis la cuerda, estáis libres”*. Entonces, no sé si habrá quedado bien aclarada la idea del libre albedrío y la voluntad, porque lo utilizamos mucho. Otra forma de utilizar el término libre albedrío, supongan ustedes que rompemos una vasija en mil pedazos, como cada vasija estaba unida a una entidad mayor tiene dos cosas: Primero, tiene una conciencia de fragmento el trozo que ha quedado; pero tiene un recuerdo de lo trascendente que constituía antes, entonces, el fragmento es el yo separado o libre albedrío y la totalidad de la vasija que se ha roto es lo trascendente, y todos estamos buscando uniros a esta trascendencia interior, porque nos sentimos solitarios, separados de algo que internamente conocemos que es lo trascendente de nosotros. ¿Se dan cuenta de ello?

Interlocutor.- Es que yo quería decir que la voluntad debe tener dos fases, en minúscula y en mayúscula, porque claro la pequeña voluntad debe ser la que se mueve dentro del círculo donde podemos utilizar el libre albedrío, entonces, la voluntad de tipo trascendente es la voluntad que es mayúscula, pero creo que muchas veces las personas confundimos la pequeña voluntad con la gran voluntad, ¿puede ser esto, verdad?

Vicente.- Sí, sí, exacto, es cuestión de nombres, pero como se utiliza el libre albedrío, en términos psicológicos, se sigue utilizando, el poder volitivo es el libre albedrío, yo voy a hacer esto, si aparentemente se hace alguna cosa, pero una cosa que digas voy a hacer esto no siempre sale aquello que decimos o aquello que pretendemos sino que muchas veces aquello queda pendiente porque no podemos alcanzarlo. Una idea que nos parece muy difícil, por ejemplo, el libre albedrío o la voluntad pequeña, minúscula, no puede alcanzarlo, ahora bien, si se pone en contacto con el Yo trascendente o con la Voluntad trascendente, vía el hilo de luz del antakarana, se puede saber muchas cosas, y a esto se le llama no liberación sino iluminación o inspiración. Es decir, que el pequeño fragmento, el yo separado, puede tener contacto con aquello que constituye la meta suprema de su vida y a través de ciertos ejercicios, de ciertas fórmulas de yoga se pueden alcanzar estos destinos. El karma, por ejemplo, el karma es un término del cual yo creo se ha exagerado demasiado en su importancia, se ha hablado demasiado en un sentido, quizás demasiado negativo, porque el karma es la pequeña voluntad encerrada dentro de sí misma, entonces, el karma puede ser superado siempre que exista esta tendencia del hombre a salir de los límites que lo están encerrando cada vez más en sí mismo. Todas las enfermedades de tipo nervioso, todos los traumas psicológicos y complejos son debidos a... (*Corte de sonido*) Nos sentimos limitados por una serie de razonamientos, por una serie de acontecimientos, por una serie infinita de razones y todos estamos dentro de estas razones sin comprenderlas, es decir, que las razones, el ambiente, las circunstancias, son tan potentes que nos van aprisionando cada vez más y no podemos hablar a una persona que esté en esas circunstancias de la vida oculta, de los devas o de la superación. Hay que limpiar el campo magnético, entonces, no sirve la reflexión o el estudio, ni la meditación, debe ser un agente forzosamente muy potente que provenga del exterior, seguramente de otra persona que tenga el poder de limpiar el campo magnético, es decir, que existen enfermedades de todos los tipos, enfermedades mentales, emocionales y físicas; no obstante, la red siempre es la misma, la voluntad ha segregado una serie de cosas que no han sido absorbidas por el organismo o por el cuerpo emocional o por la mente, y aquella falta de digestión, por así decirlo, crea un empacho dentro del conglomerado que oculta la vibración o la luz de este pequeño yo, entonces hay un apartamiento total del Yo trascendente, el yo inmanente queda encerrado en la pequeña costra con mucha potencia y pierde de vista lo real, queda dentro como la ardilla dentro de su propia jaula, dando vueltas pero sin poder salir de ella, y dense cuenta de que cuando hablo de psicología me refiero siempre a algo que puede ser comprendido y cualificado y, hasta cierto punto, curado. No hay ninguna enfermedad que no tenga sus vías de curación, las que sean, solamente hay que encontrarse con algo muy especial, y no vamos a hablar del karma, ¡por favor! que la mayoría de las personas dicen: ¡Oh! es el karma, ¿qué sabemos si es el karma? y ¿qué sabemos que es el karma para destinar con tiempo lo que puede pasar? El hombre debe entregarse a la curación con todas las fuerzas de su ser, entonces esperará a los acontecimientos pero con aquella confiada espera, en aquella humilde espera de tu sabes más que yo lo que haces. Yo debo poner mi voluntad, y cada vez que operamos de esta manera, seguro que nuestra pequeña voluntad da un paso hacia la trascendencia de sí mismo y entonces existe la liberación del karma. En consecuencia, la liberación del karma siempre se halla en el servicio hacia los demás, no en el autoservicio, y estamos todos propensos al autoservicio, me refiero a la abnegación, al servicio y al sacrificio hacia los demás. Como que existen tantas complicaciones en nuestra vida y existen tantas ansiedades en contra de aquello mismo que buscamos por cuanto se ha convertido en una línea de máxima resistencia y el yo no quiere realizar muchos esfuerzos, entonces, esto se continúa llevando adelante perpetuamente sin salir de la costra de limitaciones, y ahí está una de las cosas a que anteriormente hice referencia de que tenemos miedo. El miedo nos embarga por todos los lados y en todos sentidos, y en tanto tengamos miedo no conoceremos el misterio de la luz ni lo que oculta el mundo invisible, porque ¿de qué sirve que pintemos devas o de que digamos algo de los devas o de los centros, del discernimiento o que tienen valor si no utilizamos estas cosas? Tenemos miedo a indagar. Dijimos el otro día, y hago énfasis, de que como tenemos miedo, cuando una cosa que sucede nos da miedo automáticamente la dejamos de lado, no queremos enfrentarla. Yo digo que la liberación ya empieza por la liberación del miedo, y ¿cómo se libera el miedo? Enfrentando las situaciones, las cuestiones y ¿cuántas veces lo hacemos de enfrentar una situación determinada? Todo el mundo que se encuentra con problemas los rehuye. El problema de la soledad, por ejemplo, nadie afronta el misterio de la propia soledad, cuando la persona siente un poco de soledad o de angustia busca la compañía o la diversión, nunca dice voy a ver que trae para mí este misterio de soledad y enfrenta la soledad, o enfrenta el problema de la muerte que aterra a todo el mundo, o enfrenta el miedo a la oscuridad, y esto lo venimos diciendo siempre, estamos tan llenos de miedo que no podemos captar el significado de la esperanza en la nueva vida que nos está constantemente solicitando esta fuerza mayor, porque aquí sí sabemos que hay sentidos que están esperando el despertar para ser conscientes del mundo oculto. Primero, tenemos miedo del mundo oculto, si sentimos ruidos nos tapamos con la manta porque no indagamos científicamente las cuestiones, o si vemos una sombra estamos temblando de miedo. ¿Por qué, por qué no enfrentamos? Yo creo que hay siempre una razón de ser de lo que nos pasa. El miedo está afrontando una situación, desaparece el miedo instantáneamente, en las personas que empiezan a hablar en público antes de empezar deben afrontar el miedo de la situación, y hay personas que empiezan a temblar, y solamente al cabo de un rato de estar hablando algo se va apoderando, una seriedad y una paz y una cosa... ¿por qué?, porque hay un miedo. Estoy viendo la situación, ustedes para mí son una situación, naturalmente si tengo miedo yo no puedo hablarles y me tengo que enfrentar a ustedes. Dense cuenta de la experiencia, cuando empecé a hablar —he hablado bastante, demasiado quizás— cuando enfrente una situación empiezo ya no voy a hablar más, estoy pasando unas fatigas horribles, para qué, no tengo necesidad, pero en un sentido, me doy cuenta que solamente la persona empezará a hablar de lo que tenga que decir, si es que tiene algo que decir, lo que tenga yo que decir, pero en el sentido de que cuando empiece a hablar siga un claro sentido de la situación y no tenga miedo, primero, porque somos hermanos todos, la primera premisa, somos

hermanos, para qué tener miedo de un hermano mío, si una persona viene con malas intenciones, hay muchas otras que tienen iguales intenciones y no me desean mal, seguro. Cualquier persona que enfrenta una situación sin miedo lo resuelve, dense cuenta de que los fracasos siempre se miden por una dosis exagerada de miedo o de temor. Cuando la persona enfrenta una situación no existe el miedo, no existe ya la situación, desaparece. El problema existe porque no lo enfrentamos, lo tenemos, lo rechazamos y buscamos otras vías más sencillas para poder explicar lo que tenemos oculto. El miedo puede ser una gran cosa en ciertos momentos, cuando se encoge la prudencia, pero hay que distinguir lo que es la prudencia y lo que es el miedo, hay que ser prudentes dentro de la propia valentía; y la audacia, por ejemplo, puede ser negativa, pero el miedo —y todos tenemos miedo— ha de enfrentarse con todas sus agravantes, sea el miedo que sea. Cuando ustedes oigan ruidos —y los oírán todo el mundo— no se tapen, pregunten ¿qué es esto? Hay una explicación científica siempre. Hemos hablado de lo que es el miedo. Cuando llueve no decimos nada, está lloviendo decimos, pues tan natural es que sintamos (*Vicente da unos toques toc, toc, toc*), en el lecho nuestro como el fenómeno de la lluvia o del viento. Un temporal, que es peligroso, con rayos, truenos y todas estas cosas no nos da miedo porque sabemos lo que es, y esto otro como no sabemos lo que es tenemos miedo. Pero bien, está enlazada la idea del miedo a la vida oculta, si quieren ser conscientes de la vida oculta no tengan miedo, afronten la situación, aunque vean un muerto como se dice por ahí, o vean un cascarón astral porque es fácil de ver y está al alcance de todos, y cuando vaya presionando más la Era de Acuario seremos conscientes de otras muchas cosas. Pues bien, solamente hay que darse cuenta de esta situación: enfrentar, enfrentar y enfrentar.

Interlocutor.- (*No se entiende la pregunta*)

Vicente.- Utilizando el discernimiento. Bueno, el discernimiento..., la intuición es el final del discernimiento. Hay dos cosas, ya verán ustedes aquí, la discriminación y el discernimiento. Voy a hacer una distinción entre lo que es discriminación y discernimiento, porque esto es ver que son sentidos internos de la mente, que no utilizamos, utilizamos la divagación mental como norma. Solamente estamos utilizando la mente cuando algo atrae poderosamente nuestro interés, pero la discriminación se halla precisamente en este centro, en el centro del mantram como se dice, es decir, que una cosa sabemos perfectamente que nos gusta o que no nos gusta, no simplemente porque sea una cosa astral sino porque mentalmente esto no me gusta y esto tampoco, esto es discriminación. El discernimiento es aquella forma superior que nos dice porqué me gusta o porqué no me gusta, es decir, que las dos variantes: una, sabemos que no nos gusta una cosa, no me gusta, o me gusta por ejemplo; y entonces viene el discernimiento y dice bueno, por qué te gusta o por qué no te gusta, si siempre utilizásemos el discernimiento después de la discriminación llegaríamos un día a comprender interiormente todo cuanto existe relacionado con nuestra vida psicológica, particular, profesional, mundial, etc., etc. Solamente hay que darse cuenta de la situación y enfrentarla, y siempre iremos a lo mismo, porque no podremos enfrentar el mundo oculto si no tenemos una psicología potentemente estabilizada, si no tenemos una integración mental, y no hablamos de meditación, porque ahora estamos meditando, yo hablando y ustedes escuchando estamos estableciendo una gran meditación. Todo el poder que existe en la meditación es la capacidad que tenemos, ustedes y yo, de salir algo de este ruedo que nos está atando a la fuerza incondicional del yo inferior, y toda la apertura de conciencia es un contacto sutil con áreas que antes estaban siendo utilizadas por el Yo trascendente, es decir, se trata de un proceso que hacemos quizá mecánicamente porque cuando se establece el hábito de la discriminación, esto me gusta, eso no me gusta, cogemos, vamos a comprar, no compramos porque nos guste o porque no nos guste, compramos porque es más barato o porque el juego me gusta, no buscamos la calidad, en cambio el discernimiento siempre busca la calidad de las cosas, es decir, esto me gusta porque es un buen material, no me gusta porque..., es decir, no hay que buscar que una cosa sea barata o cara, que sea perfecta, que sea lo mejor para nosotros, es decir, ya sabemos que vamos a las rebajas todo el mundo y hay personas que se llenan de rebajas porque no tienen discriminación, y lo siento mucho porque hay muchos de nosotros que vamos a las rebajas, pero dense cuenta de que esto siempre es un sentido limitador del discernimiento o de la discriminación; compramos porque es barato y hay personas que tienen muchas cosas que jamás utilizarán porque era barato, entonces no hay discriminación ni tampoco hay discernimiento, y en tanto no existan estas cosas no sabremos lo que es la telepatía, cómo gobernar los mundos ocultos, cómo crear a voluntad ciertas situaciones como el mago blanco, por ejemplo. Al hablar de magia no me voy a referir al mago negro; hablaremos un día del mago negro, si a ustedes les interesa, pero el mago blanco es la persona que tiene todo esto desarrollado en el mundo mental, es decir, que tiene la clariaudiencia, tiene la telepatía y la clarividencia, tiene la discriminación y el discernimiento, y esto claro, al tener estas cosas ya domina las demás, va siguiendo el compás del tiempo, por así decirlo. Pues bien, esta persona tiene que tener forzosamente vivencias en el mundo mental y saber calibrar el alcance de tales vivencias, de las clariaudiencias, lo que oye, lo que ve, y podrá manifestarse telepáticamente porque, naturalmente, el lenguaje del futuro será telepático, porque si hay una forma que es universal es la telepatía. Si ahora dijeran las naciones vamos a hacer un lenguaje para todos, todo el mundo sin distinción querría que fuese el suyo el preferido o el elegido. Siempre que existe una forma, la forma limita, y el lenguaje es una forma, y esta forma de lenguaje del que muchas personas están participando de la misma nación, y quizás como, por ejemplo, en Inglaterra, la *Common Wealth*, que habla el inglés mucha gente, como en España que hay muchos que hablan español, o en Francia que también tiene colonias, pero este no es el caso, lo que interesa es el lenguaje sin forma, y el único lenguaje sin forma y además muy explícito es la telepatía. Cuántas veces vemos las cosas telepáticamente, a lo cual no damos importancia, porque la telepatía se está desarrollando rápidamente en la humanidad; y la mayoría de nosotros ya somos telepáticos, hasta cierta manera y hasta cierto punto, y estamos utilizando la telepatía y dejamos de ser médium —con perdón para los médium—, porque los médium fueron necesarios hasta que el hombre no fue telepático, y mientras no existió la telepatía era una forma de tener contacto con el mundo oculto. Ahora bien, somos partidarios —yo no—, por un sentido muy racional ya que la mediumnidad proviene de la raza Atlante, y la raza Atlante tenía contacto con el mundo astral, tenía un contacto que perdió de vista ciertos sentidos físicos porque estaba constantemente entre el plano físico y el astral, además, consiguió grandes poderes en el mundo astral y todas las personas que hoy utilizan poderes astrales o facultades astrales son, hasta cierto punto, atlantes o de tipo atlante. La tónica de la Nueva Era es la mente, y si la mente funciona muchas de las cosas que ya en el pasado les dimos importancia perderán su valor, como las formas y estructuras de ciertas enfermedades, como el cáncer, por ejemplo, que proviene de la raza Lemur, hace millones de años que hace estragos y todavía no hay un antídoto perfecto, excepto el luchar en su propio plano, ¡ah! ¿Cuál es este plano? El plano oculto, el plano psíquico, y ¿quién tiene la capacidad para ir al plano psíquico con una espada para luchar contra el cáncer, con esta entidad terrorífica que causa estragos en la vida de la humanidad? aparte de que si existen antídotos habrá intereses creados para evitar que esos antídotos lleguen a esas personas que sufren, creando así un mal karma tremendo. Hay que ser discernitivos y muy completos en el pensar, para llegar a un punto en el que la persona puede realmente decir esto es así porque yo lo he creado, existe la enfermedad porque en cierta manera y hasta cierto punto yo lo estoy manteniendo, porque soy egoísta, soy cruel todavía, y soy separatista por los cuatro costados, y en tanto sea separativo y sea egoísta y malvado yo no podré captar la idea que me viene facilitada telepáticamente desde el plano de la mente para luchar contra las enfermedades.

Leonor.- Has estado hablando sobre el discernimiento y naturalmente que a base de practicarlo viene el desarrollo de la intuición, pero yo quería hacer un inciso sobre esto, que para que el discernimiento pueda ser más o menos verídico, auténtico, supongo que primero la persona tiene que estar equilibrada en sus tres cuerpos, porque si las pasiones todavía están en auge, si el odio, la envidia, etc., etc., estas pequeñas cosas que todavía están en el ser humano de modo muy fuerte, el discernimiento nunca será auténtico. Creo que una de las prácticas mejores para ser auténtico será que en los tres cuerpos tengamos primero un equilibrio, buscar un equilibrio de las cosas pequeñas, porque el discernimiento existe pero antes es discriminación cuanto todavía nosotros no estamos equilibrados ¿verdad?

Vicente.- Puede ser, sí. Pero, dense cuenta de una cosa, si cuando la persona está discerniendo, está trabajando con una facultad que todavía no está desarrollada completamente, se equivocará mil veces en su discernimiento, pero hay que empezar equivocándose, como en todas las cosas, por lo tanto, lo que hay que hacer es discernir. Si la persona discierne, automáticamente se desarrollan los sentidos, como los brazos, como las piernas, como cualquier miembro del cuerpo que se utilice perfectamente, tiene que desarrollarse, entonces, el discernimiento que viene después de la discriminación, y la discriminación que debe ser el puntal del discernimiento, debe ser obra constante de cada día, no debe ser algo que hago hoy, ya que estamos aquí vamos a discernir, como un hobby, como una fiesta, como algo así, es una actitud constante del individuo como cuando hablamos de la atención. ¿Cuál es la atención? La atención es distinguir perfectamente si una cosa es buena o es mala y después ver por qué es así o por qué es de otra manera, y esto está al alcance de todos y cada uno de nosotros, a menos que ustedes me digan lo contrario con una razón convincente. Todos podemos decir esto está bien o está mal, ahora bien, esto es si ha logrado, se puede decir, en el mundo mental cuando decimos esto está bien, esto está mal y estamos seguros, y estamos seguros y será real. Ahora bien, si queremos llegar a la intuición que es la causa de todas las cosas o la inspiración o la iluminación espiritual, tendremos que decir: "Bueno, la razón es esta, muy bien y ahora ¿por qué sucede esto, y por qué sucede de esta manera?" Bien, el discernimiento es una forma de meditar constantemente también; buscar el porqué de todas las cosas es discernir, no podemos quedar siempre en el nivel de aceptantes de todo cuanto sucede, de todo cuanto ocurre, debe de haber algo superior que esté por encima de lo que está sucediendo o que al menos le dé un sabor a aquello, si no ¿de qué serviría nuestra mente? No la tenemos aquí para tener como una especie de recuerdo del Señor o una especie de dádiva que tenemos aquí, un legado que

aquí queda. Hay que utilizar la mente y la mente se utiliza de muchas maneras, por lo que les decía antes del miedo, y hay que insistir mucho porque todos tenemos miedo, y ustedes lo saben, que el miedo, si se discierne bien el miedo se dan cuenta de que no tiene sentido el miedo, pero es que el miedo utiliza la imaginación, no utiliza el discernimiento, y le tenemos que advertir a la imaginación, para bien del corazón, que se aparte, una facultad prodigiosa cuando se ha educado el discernimiento, pero en tanto existe imaginación por encima del discernimiento tendremos miedo, porque agrandaremos la imagen del terror exorbitantemente, en forma desorbitada. ¿Qué existe entonces? Existe siempre —y esto va a ser el campo de batalla del discípulo, y lo es de hecho—, de que cada situación al enfrentarla debe tener como resultado la comprensión, y si al miedo no le agregamos la imaginación el miedo tenderá a disolverse, y entonces cuando el persecutor, el yo, y lo perseguido, el miedo, se hayan confundido en una sola pieza y el yo se de cuenta de que aquello no tiene realidad ni tiene razón de ser, el miedo desaparecerá para siempre. Fíjense bien, en las antiguas iniciaciones —afortunadamente pasaron esos tiempos— se le sometía al discípulo a la prueba del miedo y tenía que arrostrar el miedo y si fracasaba, si sentía que su corazón palpitaba más aprisa ante cualquier hecho ya no podía ser iniciado. Se daba importancia a los aspectos emocionales del ser. Ahora se dice no interesa esto, ya pasó a la historia. Podemos tener ciertos miedos, pero si la persona tiene un discernimiento claro, automáticamente el miedo se va disolviendo. Y también digo que el discernimiento nace cuando existe siempre una predisposición a llevar las cosas en su justa dimensión, ni más ni menos, ni menos ni más, en su justa dimensión.

Interlocutor.- Has hablado de la participación de los devas positivos y negativos en la formación de la luz eléctrica. Entonces, —hay una luz y me preocupa de una forma muy particular, la luz del alma se llama, me refiero a la bondad espiritual— ¿qué participación tienen los devas en la creación de esta luz del alma?

Vicente.- Bueno, el alma en sí es luz. Cuando hablamos de la luz del alma es la expresión de esa luz hacia el exterior. Si el alma es luz no necesita condimento alguno, ya es la luz. Ahora, ¿cómo se manifiesta la luz? Hay un dicho o una observación, o un legado histórico, un axioma que dice: “*la energía sigue al pensamiento*”, el pensamiento es luz en sí mismo, pero ¿cómo se manifiesta? Cuando existe la energía. Bien, la distinción es “el hombre piensa y el deva construye”, y aquí hay un misterio iniciático, es decir, que el deva tiene la misión de construir con la esencia de su propia vida aquello que el hombre piensa. Dijimos antes que surgió la luz eléctrica porque una gran cantidad de seres humanos alcanzaron la iniciación o la iluminación, ¿qué significa esto?, que una cantidad indeterminada pero prodigiosa de devas de la luz invadieron el planeta Tierra y se llevaron las sombras, entendiendo que las sombras también tiene su propia conciencia y se resisten a morir; de ahí la lucha entre las fuerzas de la luz y de las sombras como vemos en la Biblia y en las sagradas escrituras; siempre ha habido estas cosas, pero lo que existe fundamentalmente es que el hombre siendo luz no puede propagarla si no fuese por los devas, que son los que trabajan con lo que el hombre segrega de sí mismo. El hombre va de la substancia a la esencia y el deva va de la esencia a la substancia, se encuentran en un término medio, y ese término medio es comunicación, es relación, utilicen este término, como ustedes quieran, porque hay quien dice que la fraternidad es luz de relaciones. Cuando una persona está inspirada es la luz de la inspiración; cuando una persona ama mucho es la luz de su amor la que lo llena todo, la luz está siempre presente, porque es la luz del alma siempre, constantemente. Pero, la luz del alma si no existiese el éter ¿hasta dónde se propagaría? Se quedaría encerrada en sus propios límites, pero naturalmente, como existe una ley fundamental en el Universo que dice que “todo cuanto existe es la relación que existe entre unos poderes positivos y otros negativos”, constituyendo aquella cosa, y el problema se nos agranda con el aspecto psicológico del hombre, que naturalmente el hombre si es discernitivo querrá saber exactamente porqué, pero para saber el porqué de ciertas cosas tiene que pasar por la prueba iniciática, es decir, que sabemos intelectualmente que el alma es luz, y le pregunto a cualquier persona ¿has visto la luz del alma o cómo se te manifiesta la luz del alma?, que es una forma muy discernitiva de interpelar a cualquier persona en el sentido psicológico, trascendente, es decir, son cosas que naturalmente, aparentemente, son muy importantes y seguramente lo son, pero hay que agregar al contexto de todo el aspecto psicológico, esotérico, como ustedes quieran, un tercer elemento, el tercer elemento que es precisamente el que suministra la vida oculta o lo que ocultan los éteres del espacio. ¿Se han preguntado cómo se ha formado un átomo químico?, por ejemplo, ya hemos discutido mucho otras veces, la ciencia no crea átomos químicos, los clasifica simplemente; parapsicológicamente los clasificamos de hecho, pero aún no se ha descubierto la causa verdadera, por ejemplo, del ectoplasma, y el ectoplasma es de la misma sustancia que se crean las nebulosas, el mismo color y el mismo contexto, sino que el ectoplasma tiene una variación equis, y la nebulosa es una prodigiosa condensación de fuerzas que tienen que construir un cosmos o un universo o un planeta. Hay que ser en todo muy discernitivo y tampoco dejamos llevar por las palabras superabundantes o grandilocuentes. La mísera condición del hombre nos obliga a buscar siempre algo más de lo que podemos conquistar, y me parece que ahora deberíamos empezar...

Interlocutor.- Hay una pregunta más, si te parece.

Vicente.- Sí, sí, déjame terminar con la idea, es decir, que existe solamente la apreciación de llegar a un punto de síntesis. Conocemos la hipótesis, la tesis y nos falta la síntesis ahora, es decir, conocemos dos elementos, el positivo y el negativo, y ahora como decían aquí nos falta todavía hurgar en el secreto de la luz, que nace de los dos extremos cuando se reconcilian, no cuando luchan entre sí.

Interlocutor.- La manifestación que nos ha hecho el Sr. Beltrán es una cosa tan preciosa verdaderamente, porque nos ha explicado detalladamente nuestra situación ante la realidad de la violencia de cada momento y de cada día. Ahora bien, la manifestación de los devas y la manifestación de que haya habido conciencia en los fenómenos esos de la naturaleza como las grandes tormentas de rayos y truenos, los tornados y esos vendavales tan horribles, esas tempestades, el porqué de esto, el porqué de esto que yo aún trato de explicar, acude a mi un pensamiento, una cosa que dice ¿no será que igual, como por ejemplo, aquí en esta aula hay un Vicente espiritual que nos enseña a realizar el abecedario de las cosas, en el plano superior también habrá subalternos que dirijan esos fenómenos que no podemos llegar a comprender el porqué de la naturaleza y tampoco el porqué de su formación?

Vicente.- Exacto, tiene razón. Todo cuanto existe tiene una causa, no hay fenómeno alguno en la vida de la naturaleza que no tenga una explicación científica. Hemos delimitado el campo, por ejemplo, de los fenómenos de orden natural como las tormentas, los rayos, los truenos, las lluvias, los vendavales, y creo que fue aquí, en otras conversaciones que hablamos de la importancia de conocer las causas que producen la lluvia, porque existe una causa inteligente que provoca la lluvia, desde una pequeña lluvia, una llovizna, hasta un gran aguacero o una gran tormenta, entonces, indagando, indagando la persona, si es científica, irá buscando por ejemplo las causas de estas cosas, y se da el caso curioso y peregrino de que existen personas sin aparente cultura y sin aparente forma espiritual que son capaces de producir la lluvia a voluntad, ¿por qué?, ahí está el discernimiento. Pues bien, hay ciertos secretos atlantes que se comunicaron a los seres humanos, que han sido transmitidos por personas ajenas a la Gran Logia, y hay muchos guerreros, digamos, o los jefes de guerreros, de tribus o de hechiceros que conocen cosas que todavía no puede utilizar el ser humano corriente del Siglo XX civilizado como en Occidente, que utilizando poderes humanos y ciertas invocaciones puede hacer llover, o puede hacer viento, o cuando se da el caso de que hay dioses de la lluvia, siempre han sido adorados por los pueblos primitivos y por las grandes religiones también, genios, a los cuales se les puede invocar o a los cuales se pueden mandar, se puede comandar, y se puede decir “que haya lluvia” utilizando una fórmula de poder. Cuando existen, por ejemplo, las ondinan del agua y los silfos del viento trabajando mancomunadamente, son unas especies dísticas que acuden a la invocación del ser humano y en ciertas concentraciones pueden producir rápidamente una nube, condensando rápidamente el agua que existe en cualquier región donde está el mago, por ejemplo, no tendrá quizás efectos duraderos pero provoca el fenómeno. Dice “voy a hacer llover”, una persona sin cultura, una persona sin mente apenas, pero conoce algo que no conocemos nosotros, conoce cierto mantram. Es que nosotros para encender esta luz no necesitamos conocimientos técnicos de electricidad, solamente hay que apretar un botoncito y ya está, pero el que inventó o el que captó el significado de aquel mantram sí que sabía el porqué, aquél sabía lo que hacía más el porqué lo hacía también, y era un gran iniciado, y porqué en las iniciaciones se exige el secreto de lo que te va a ser revelado, porque si todo el mundo tuviese acceso a los secretos iniciáticos la vida sería un caos, porque da extraordinarios poderes la iniciación. Se te comunica el mantram con el cual puedes invocar cierta categoría de devas, del fuego, del aire, del agua y de la tierra o del éter y fabricar con ellos situaciones muy parecidas a estas que vemos aquí y, sin embargo, no son reales, son egregores, como estamos diciendo constantemente. Pues bien, tiene que desaparecer todo aquello que en la raza Atlante tuvo su razón de ser. ¿Por qué fue hundida la Atlántida? ustedes se preguntarán, precisamente, porque tenían muchos secretos y no supieron utilizarlos correctamente. Hablamos de la Atlántida como algo histórico pero es permanente, porque si el hombre no cambia también vendrá una destrucción, por el fuego, anteriormente fue por el agua, quizás sea por el fuego, ¿por qué?, porque lo que se necesita aquí es un discernimiento claro de valores y cuando la persona discierna correctamente se acabaron las dependencias hacia el ambiente exterior, y si se gobiernan devas serán devas superiores los que crean la música superior, los que crean la armonía, la belleza que vemos por doquier, son los ángeles venusianos que vinieron con el SEÑOR DEL MUNDO hace dieciocho millones de años, según la tradición esotérica, los que dieron a los prados el color verde que vemos ahora, y dieron color a las flores, crearon flores que se desconocían y animales superiores y simientes desconocidas en nuestro planeta, ¿por qué?, porque en aquel momento la angustia del ser humano era tan grande que provocó una respuesta del propio Dios o LOGOS SOLAR y envió sus mensajeros, los ángeles naturalmente, o

los devas, o las reacciones del espacio o estas fuerzas misteriosas que nos envuelven y que están pidiendo, están solicitando ser atendidas porque son fraternales, porque tienen un mundo de armonía.

Interlocutor.- Entonces, para que el ser humano pudiera trabajar con toda esta armonía tendría que equilibrar estos elementos que están en el ser humano ¿verdad? **[Naturalmente]** los cuatro elementos, entonces, vendría esta armonía y no habría estas luchas y el mundo ya sería mejor. **[Exacto]** No habría tormentas ni todas estas cosas, habría las tormentas cuando las hubiera, **[Exacto]** pero si esto lo simbolizamos en el ser humano, en nuestras tormentas y nuestras luchas de fuego, de agua, de aire, mental o de lo que sea.

Vicente.- Dese cuenta de algo muy importante y muy esotérico, hablando ya de estos tipos de devas que están luchando constantemente para establecer contacto con el hombre, y el hombre, como tiene miedo, ya indicarán así, toc, toc, a ver si me oye, a ver si le paso la mano por encima y se da cuenta, pero es que este miedo, el miedo pervierte la percepción de los sentidos. Es decir, se trata de escuchar y no simplemente oír, se trata de mirar y no solamente de ver, es decir, dese cuenta que el ver es la discriminación y el mirar es el discernimiento, y el oír es la discriminación y el escuchar atentamente es la parte discernitiva. Véase el efecto que estamos constantemente viendo y oyendo y no solamente mirando o escuchando, se trata de un proceso que está a nuestro alcance porque estamos utilizando estos sentidos, y la percepción o la perfección de las percepciones, la perfección de los sentidos está en la atención, y hago hincapié porque si una cosa es observada con atención logras que te revele todo su secreto, todo su significado, por ejemplo, la soledad y el miedo tienen su forma de ser, tienen su razón de ser, porque el miedo es un egregor que llevamos desde el tiempo en que el hombre no sabía interpretar los fenómenos naturales, le aterraba el viento, la lluvia, los truenos, porque no podía explicárselo, ahora viene el científico y te dice si, fuerza de este tamaño o de otra o de esta categoría o de otra se conjuntan para producir este fenómeno, pero antes no se tenía ningún científico que les dijera estas cosas, era la infancia de la humanidad. Pero este miedo, es psíquico el miedo y fue creando una forma, y esta forma ha llegado a nosotros, no tenemos miedo a los dinosaurios, por ejemplo, ni a las tormentas de aquellos tiempos ni a los grandes cataclismos cuando estaba el planeta en formación, pero tenemos el miedo más sutil, el miedo a enfrentar una situación, ¿quién no tiene miedo a enfrentarse a una situación, la que sea? Yo les aconsejo que cuando tengan miedo, y repito que afronten las situaciones, a ver qué pasa, no se tapen bajo la manta, hagan así... se darán cuenta de que el miedo se disuelve porque el miedo es un estado de conciencia y como estado de conciencia está bajo el dominio del yo, y el yo dice no quiero miedo, quiero ver qué pasa; cuando la persona se da cuenta de que no pasa nada pues dirá "¿y entonces por qué tengo tanto miedo?" y se burla de sí mismo y el miedo desaparece, y hay que hacerlo cuanto antes mejor porque en tanto tengamos miedo no seremos conscientes de las facultades interiores, esas facultades mentales y emocionales superiores, la imaginación cuando se convierte en creadora puede ser una situación formidable para nuestra vida. No existe ningún artista que no tenga imaginación porque es algo del corazón y la persona que no tenga evolucionado el sentido de la imaginación, forzosamente incrementará con la imaginación todos sus defectos, ahí está el problema. Es decir, que vamos a pasar rápidamente del mundo emocional al mundo mental, aprovechar todo lo que el mundo emocional ha segregado históricamente para nosotros y pasar rápidamente al mundo mental, como si dijésemos ascenderemos a la cúspide de la montaña y veremos entonces la extensión prodigiosa del valle que hemos abandonado.

Interlocutor.- Entonces, es como si pudiéramos decir, unos reactores que van muy deprisa y que van por los aires, y quizás entonces notemos esta energía vital que está entrando, porque al fin y al cabo van con energía.

Vicente.- Naturalmente, y puede ser una analogía muy parecida a la realidad, porque dese cuenta de que un reactor vence a las leyes de la gravedad, hasta que el hombre posea la facultad de lanzarse y viajar por el aire, como hacían los antiguos, los atlantes precisamente, que habían construido grandes naves, decimos ovnis, pero grandes naves que atravesaban rápidamente la Tierra de un confín al otro. Es decir, que hay que conquistar lo que tuvieron los antepasados dándoles la gracia de la era a la que pertenecemos, el discernimiento y la cordura, porque si hay cordura y discernimiento el hombre será perfecto un día.

Interlocutor.- Entonces tenemos esta ventaja, ¿verdad?

Vicente.- Me están señalando que es tarde...

Interlocutor.- No.

Vicente.- Me están enseñando el reloj. *(Risas)*

Interlocutor.- Yo voy a hacer una pregunta. La imaginación, cuando la persona no está evolucionada, puede ser la principal causa de esas depresiones de las cuales nos cuestan tanto escapar, a las personas precisamente que tienen un talento de artista o que son bastante inteligentes pero que, precisamente, por su inteligencia tienden a exigirse mucho y a darse el batacazo con daño.

Vicente.- Exacto, exacto. La imaginación es el loco de la casa, como vulgarmente se dice. *(Risas)*

Interlocutor.- Sin embargo, puede ser lo contrario, ¿no?

Vicente.- Exacto. La imaginación si está enfocada en un sentido creador y positivo es buena, como todas las cosas, y si está enfocada en cosas malas, es mala; como decimos mayormente enfocamos la imaginación siempre en el sentido de las cualidades o de los defectos. Si la imaginación tiende a aliarse con los defectos es cosa mala, como en el caso del miedo, por ejemplo. Si es un temperamento artístico y busca la ideación, que busca por ejemplo el idealismo creador, de la parte superior de la máquina, estupendo, pero todos tenemos imaginación, ahora bien, no todo el mundo puede controlar su imaginación; entonces ya hay que pasar por la mente, se dan cuenta de cómo la mente y la imaginación no son la misma cosa. Hay que pensar que el imaginar es visualizar y no es lo mismo, porque la visualización siempre está llevando deliberadamente el pensador. Visualizo un hecho y lo veo claro, voy a hacer tal cosa y estoy viendo lo que voy a hacer; la imaginación no, es desbordante, es embriagadora, si ustedes me permiten, es romántica, y lo sabe la juventud en el aspecto de la imaginación porque todo lo encuentran bonito, todo es agradable, y las personas ancianas también tienen imaginación pero esta imaginación siempre va hacia el pasado y por eso es también negativa. Si se pudiese llegar a la vejez con un gran discernimiento no habría imaginaciones, habría realidades, porque la imaginación cuando está controlada bien nos lleva al pasado o bien nos lleva al futuro, y el pasado a través del recuerdo, y el futuro a través de la imaginación, a través de la ideación, pero podemos equivocarnos, no todos somos profetas que pueden ver el futuro a grandes distancias y venciendo la ley de gravitación del tiempo.

Interlocutor.- ¿Nos podrías decir algo Vicente sobre la relación que puede haber entre el miedo y el sentimiento de culpa?

Vicente.- Sí, bueno el sentimiento de culpa es miedo también. Cuando una persona hace un hecho y se arrepiente no pasa nada, es decir, no ocurre nada, el hecho está hecho ya, por lo tanto, el sentimiento de culpabilidad es falso, es psicológico porque no resuelve nada; ahora, el discernimiento sigue el hecho, es decir que la persona discierne sobre lo que ha hecho, lo ha hecho mal o lo ha hecho bien, dice "lo siento trataré de enmendarme", pero empezar a decir mea culpa, así no puede ser, ya está hecho el hecho, es decir, que muchos aspectos religiosos se basan en el arrepentimiento, es decir, en el mea culpa. No hay culpabilidad, son hechos, la mente registra hechos y a través del discernimiento sabe el porqué de los hechos y trata de enmendar los hechos. La discriminación mental nos dice: "has hecho mal por esto o por lo otro", y yo te digo porque lo he hecho así, porque lo he hecho mal, ya viene el discernimiento, y cuando existe discernimiento entonces desaparece la sensación de culpabilidad, porque te das cuenta primero de que no puedes variar el hecho, porque el hecho tiene tres fases, ustedes lo saben. Un hecho es cuando te das cuenta de que has obrado mal, una vez el hecho ha pasado. Bien, otra forma, otra fase, te das cuenta del mal cuando lo estás realizando, dices ya está; y otra forma es la previsión psicológica, el discernimiento ¡cuidado!, el discernimiento siempre cuenta hasta cien, ahora hago esto, ahora hago lo otro. Naturalmente, el hábito de discernir nos puede llevar a la intuición, como el exceso de lógica puede llevarnos al materialismo. Una cosa es lógica, si se acepta como lógica el discernimiento la da como buena, pasa a engrosar digamos la intuición; si la lógica está constantemente pendiente de pequeñas cosas, toma contacto con las cosas, se pega a las cosas y fatalmente llega a hacer causa común con las cosas, y nunca verá la intuición, será un amasijo de cosas, y de este gran amasijo de cosas se crea el libre albedrío también, es decir, que el libre albedrío tiene cosas buenas y cosas malas luchando entre sí y no hay nadie que no esté luchando entre sí en algún sector de su conciencia. Bien, cuando la lucha se estabiliza, cuando existe un poco de discernimiento se ensancha la percepción, se ensancha el contenido causal de este ser que está dentro de las líneas del destino creador, y entonces al ensancharse los límites tiene más percepción, no está liberado pero percibe más, y vendrá una etapa, la etapa que va del discipulado consciente a la iniciación, en la cual no se limita a rasgar o ampliar todo el conglomerado donde está metido el yo o el libre albedrío sino que utilizando la espada de la justicia, como esotéricamente se dice, romperá aquello que limita su perpetuación en el tiempo y se convertirá en eternidad; lo que decíamos antes, no será que él se ha sumergido en el mar de la liberación y ha perdido su propia condición de yo sino que el yo ha crecido hasta las alturas del propio Dios, porque Dios se ha sumergido en su propia gota y se ha creado el *Hombre Nuevo*, como decía Pablo de Tarso. Siempre hallaremos las mismas apreciaciones psicológicas a temas que son absolutamente esotéricos, y el día en que la paz esotérica, la científica y la filosófica sea la misma cosa y que no

exista una diferencia entre la religión, ciencia, cultura, etc., etc., entonces, el hombre será perfecto y vivirá como un Dios aquí en la Tierra, y no quiero cansarles más.

Concepto de Sendero para el Hombre de nuestros Días

Madrid, 21 de Febrero de 1981

Vicente. — El sendero es un término genérico para explicar el proceso que va desde cualquier centro de conciencia, hacia algún objetivo determinado, dispuesto o proyectado, para esta conciencia. Significan estas palabras que la idea del sendero es universal, no corresponde solamente al reino humano, sino que abarca la grandiosidad infinita del Universo y, quizá, mas allá del Universo. Desde el sendero de involución del propio Dios de cualquier Sistema planetario, hasta el humilde átomo perdido dentro del complejo de los elementos químicos, todo es un sendero que se proyecta desde un punto determinado –en tiempo y espacio–, buscando una finalidad siempre de orden trascendente. Pero, lo que hay que insistir, el punto, digamos, clave, para el hombre y la mujer, naturalmente, de nuestros días, es cómo abarcar la grandiosidad infinita del proceso lógico y aplicarlo íntegramente a nuestra vida particular. Y esto no es una presunción, el querer igualar al Logos en la realización de cualquier arquetipo, se trata de cumplir una ley natural, la Ley de la Evolución. La evolución y el sendero son términos sinónimos. Ocurre, sin embargo, que del sendero, como de la palabra esoterismo, como de la palabra Dios, como de la palabra religión, como de cualquier palabra de origen santo, se ha hecho un tal abuso que ha complicado de tal manera su significado que se ha convertido prácticamente en imposible de comprender para las mentes de los hombres de nuestros días. Es decir, todos sabemos –en uno u otro rincón de la conciencia– cuál es nuestro deber social, y el deber social, amigos míos, es el sendero. Y me pregunto, nosotros que hablamos del discipulado y que nos atrevemos a hablar de la iniciación y de la problemática de los mundos que están más allá de nuestro Sistema Solar y que, sin embargo, en nuestra vida social no cumplimos las reglas más elementales, y desde el punto de vista jerárquico –permítanme expresarme así– el punto clave para el discipulado social es que se convierta en un ciudadano correcto en toda la extensión de la palabra. Es decir, que lo que en un pasado no muy lejano fue una ardiente y costosa disciplina tratando de equilibrar los vehículos de la personalidad, tratando de ajustarnos a un determinado ideal y nuestro intento de ver la síntesis perfecta de lo que llamamos técnicamente *trascendencia*, hemos pecado en el término repetición de conceptos y al amparo de todas las tradiciones. Es decir, que nos encontramos casi al final del siglo XX con los mismos problemas y dificultades que aquejaron a las razas precedentes: la raza Lemur y la raza Atlante. Entonces, ¿cómo vamos a enfrentar la programática de nuestra era social, llena de dificultades y de necesidades de tipo nuevo, con la mente que nos viene legada por la tradición o por los atavismos variados? El problema es el problema de siempre y, nuestra época, hay que reconocerlo, no será ni mejor ni peor que otras épocas precedentes, lo que sí podemos asegurar es que es una era totalmente distinta de todas las que las precedieron, debido a que las necesidades de tipo social han aumentado a un ritmo tan extraordinario que se hace casi imposible de seguir el ritmo veloz de los acontecimientos. Insistamos en un hecho preciso: hemos creado una técnica estandarizada a tal extremo de perfección, que esta máquina técnica, prácticamente nos está devorando. Hemos perdido el éxtasis de la Divinidad, aquello que en el pasado fue devoción extrema hacia los ideales, se ha convertido hoy día en un amor acentuado por la técnica. Pero, la técnica encuentra un punto culminante solamente cuando empieza a actuar la actividad pura de la conciencia, la conciencia trascendente, la conciencia de síntesis, la conciencia de la propia Divinidad que todos llevamos oculta en el corazón y de la cual debemos ser cada vez más conscientes. Es decir, que otra forma de hablar de discipulado es hacer conciencia de la Divinidad en nuestro corazón, y creo que al corazón humano no se le ha asignado todavía la tremenda importancia que tiene desde el ángulo social, desde el ángulo puro de la trascendencia, porque estamos viviendo unos momentos en que el corazón debe forzosamente desarrollarse para cumplir su cometido social, porque hasta aquí –y ustedes lo reconocerán– hemos hablado virtualmente del amor. No hay ninguna expresión, ni vemos ningún filme, ni vemos ninguna historia, ni vemos nada, incluso todo cuanto sea ciencia ficción, que no exista el amor de una manera u otra. Pero, ¿cuál es el significado del amor?, ¿cuál es el significado del corazón en esta Era de Acuario, en la cual, recién ahora, acabamos de penetrar? Tendrá un significado de justicia, porque hasta aquí ha sido un significado familiar, y hemos amado más a la familia y más a los allegados que a la totalidad del conjunto, tiene que convertirse en amor por el conjunto, y dentro del conjunto abarcamos a la familia y abarcamos a todos los allegados. Y todos somos conscientes de que no lo hacemos. Y todos somos conscientes de que las necesidades del mundo deben ser resueltas a fuerza del incentivo del amor, pero el amor por la justicia y el amor por el equilibrio no místico, el dinamismo de la acción llevada a la síntesis. Es decir, podríamos decir que la Jerarquía Planetaria, la Gran Fraternidad Blanca del Planeta, no está predestinando hombres-máquinas que sigan el sendero por el impulso de cualquier deseo, porque el deseo de crecer en el mundo espiritual está en la base del yoga, tal como lo practican los que practican el yoga, precisamente, es decir, que el yoga que es unión, se transforma en un apego al yoga, lo cual ya niega el amor por el yoga y niega el amor por el conjunto. Y así todas las cosas. Y ahora han surgido de improvisto, como una floración natural de un conjunto de valores psicológicos, que están tratando de surgir a la luz, una serie de movimientos de tipo espiritual, de todos los tipos, y cada uno de estos movimientos pretende tener la verdad, lo cual significa que hay que acogerse a las reglas del discipulado, tal como se procuran o se manifiestan a través de estas escuelas de pensamiento. Y me pregunto: ¿podríamos llegar –esotéricamente hablando, hablando en términos espirituales– a un conjunto de valores sociales, a un conjunto de valores psicológicos que nacieron no al para amparo de la tradición, ni de cuánto ha sido conquistado en el pasado, sino que todos y cada uno de nosotros partiésemos de cero? Ahora mismo, aquí, ahora, que cambiásemos la actitud de la conciencia y que dejásemos de ser meras máquinas que siguen el impulso de la tradición, el impulso de los movimientos, el impulso de los líderes, el impulso de todos aquellos que dentro de cualquier tipo de yoga, de cualquier tipo de meditación, trascendente o no trascendente, de cualquier tipo de movimiento espiritual, está haciendo prevalecer el sentido de la autoglorificación, lo cual significa que no hay humildad en la presentación, ni en los objetivos, ni en el trabajo que se está realizando. Es decir, que para mí sería muy fácil hablar técnicamente del sendero, les hablaría del sendero de la iniciación, les hablaría del sendero del discipulado, las fases del discipulado, del discipulado en probación, del discipulado en contacto con el Maestro, o ya aceptado, del discipulado ya dentro del corazón del Maestro, y del discipulado consciente dentro del camino iniciático, pero, ¿verdad que se ha dicho todo tantas veces? Y le hemos prestado tan poca atención a lo que es más puro, a lo que es más noble, a lo que es más santo, a aquello que está en nosotros sin contaminación posible y que, sin embargo, estamos constantemente despreciando, dejando de lado... Podríamos surgir libremente ahora y aquí de las cenizas de todos los yoes muertos a través del tiempo, porque todo cuanto estamos utilizando es el material marchito que fue utilizado por todas las razas precedentes, por todos los movimientos, antes y después de Cristo, hablando de amor y hablando de compasión y hablando de justicia. ¿Dónde está esto? ¿Ustedes me lo pueden decir, por favor, dónde está la justicia, dónde está el amor, dónde está la libertad? Y todos hablamos de amor, de paz y de libertad. Bien, la libertad es la conquista del yo cuando se ha liberado de todos los impedimentos de la tradición, de cuanto ha surgido puro y sano de todas las escorias de la propia personalidad, la que se ha integrado en valores absolutos. Resumiendo: la persona que pueda amar siquiera un poco a sus hermanos. Naturalmente, dirán: “sí, pero esto lo sabemos ya”. No se trata de conocimientos, se trata de vivencias. La época que estamos viviendo –repito–, no es ni mejor ni peor que las de antes, pero es totalmente distinta y, como que es distinta, no puede sujetarse, no puede reconciliarse con todo cuanto hasta aquí hemos considerado como un apoyo de los valores psicológicos. Y, naturalmente, pasar de la complejidad absoluta, ambiental, por así decirlo, a quedar libres, nosotros frente al propio Yo, viviendo de la propia esencia, tratando de captar valores absolutos, dejando nuestra mente vacía de todo concepto tradicional, y enfrentar la vida de cara a la inmortalidad, para mí, esto es el Sendero, sin técnica, sin apreciación de tipo discriminativo, solamente con una comprensión real de las necesidades humanas y de una comprensión absoluta de los valores que tenemos que desarrollar para acogernos a esta forma distinta de enfrentar la realidad. No hay que caer, no obstante, en la extravagancia del absolutismo, porque cuando digo: “dejar el yo a solas consigo mismo”, no estoy diciendo: “crece en ti mismo y haz una escultura de ti mismo y, entonces, adórate”, que es la autoglorificación. Hay que surgir nuevo, enteramente nuevo, y esto ya lo dijo Pablo de Tarso hace tiempo: “Hay que buscar el hombre nuevo, el que resurge como el Ave Fénix de sus propias cenizas”. Y, claro, esto lo sabemos todos, como concepto intelectual sabemos muchas cosas, pero lo esencial es que vivamos un poquito esta realidad, no demasiado, un poquito, para empezar, pero es que este poquito también le es negado a nuestra propia vida, y esta propia vida, que es la vida de todos, está sufriendo en la cárcel de esos compromisos contraídos con el pasado. Entonces, muy bien, nos afirmamos en los recuerdos y en las tradiciones del pasado, porque el pasado fue el germen de la conciencia actual, y esto, psicológicamente, lo sabemos todos, y sabemos que la conciencia tiene por objeto adecuar los valores del pasado a las necesidades del presente para crear un futuro de promisión. Pero, bien, me parece a mí, que la mayoría de los esfuerzos quedan petrificados al pasar por los recuerdos instintivos de la subconciencia, y allí se quedan esperando que el audaz buscador se sumerja, libere y haga surgir todo aquello a flor de la conciencia para liberar el subconsciente. Y esto es psicológico, pero me pregunto y también les pregunto a ustedes: ¿podemos apartar el hombre actual, de la ciencia, de la tecnología y de la psicología natural? No podemos, porque el esoterismo es la clave de todo porque refunde dentro de su propia esencia, dentro de sus propias ideas, el contexto de los conocimientos adquiridos a través de la mente concreta y a través de los deseos, solamente, que con todo este bagaje hay que subir buscando el amparo de la verdad. Dense cuenta que les hablo de la verdad. La mente debe buscar la verdad, debe tratar de descubrir la verdad, y esta verdad –se nos dice ocultamente– está tan cerca que tú no la ves, porque

el hombre debido a la tradición ha crecido con la espectacularidad de los procesos, si no hay espectacularidad no hay sendero, no hay evolución. Y, para mí, la espectacularidad más grande es la humildad, la sencillez. Y, cuando hablamos de sencillez con referencia a la mente, ¿a qué nos referimos, exactamente? Dense cuenta de una cosa – y esto lo repito siempre porque es una verdad esencial que ha sido válida para todas las épocas en la vida del planeta –, que cuando la persona está profundamente interesada en descubrir el secreto de su propia personalidad, se cumple en esta personalidad la promesa de todos los tiempos, empieza a vivir de acuerdo con la ley, empieza a vivir de acuerdo con la verdad, empieza a sentir de acuerdo con los incentivos del amor, y esto, naturalmente, estamos tan ahitos dentro de la conciencia, porque ha sido una acumulación de ideas diciendo lo mismo a través del tiempo, que hemos creado una costra, una cicatriz dentro de la conciencia y, a través de esto, vamos a percibir la verdad, vamos a tratar de descubrir el hombre nuevo. Es difícil, ¿verdad? Pero, si ustedes están atentos, si dentro de su conciencia no dejan lugar a la interrupción del pasado, si viven cada momento sin pensar en ustedes, ¿qué pasará?, algo de lo que está ocurriendo ahora. ¿Verdad que hay un silencio natural?, ¿verdad que ustedes no se esfuerzan ahora?, ¿verdad que no sienten ni el apoyo ni el amparo de la tradición?, ¿verdad que sienten un poco de paz en el corazón? Pues, a partir de ahí, hay que arrancar de la vida el bloque puro de la verdad, y el corazón debe estar henchido por el sentimiento de bondad y de compasión. Y lo demás vendrá por añadidura. Es decir, es muy fácil para un orador esotérico quedar bien con su público, con tal de llevar unas ideas de lo que sabe intelectualmente muy registradas, y hablar de todo lo que ustedes saben. Y, naturalmente, les puedo hablar del Logos, les puedo hablar de la Jerarquía, de Shamballa, de Sanat Kumara, y les puedo hablar de todas estas cosas que son queridas por nuestro corazón, no porque no sea verdad, sino porque al salir de nosotros para contemplar estas cosas maravillosas, la mayoría de las veces perdemos de vista lo insignificante, lo humilde, lo que yo defino la tarea iniciática, porque, naturalmente, la iniciación es grande, es inmensa, es el poder de Dios triunfando dentro del corazón del hombre, pero, ¿cómo se llega a la iniciación sino a través de la serie ininterrumpida de pequeñas actividades, de pequeños esfuerzos, de humildes disciplinas? No la disciplina del yoga, no la disciplina de la propia meditación – y no voy contra una cosa ni contra la otra –, pero me refiero a una cosa muy fundamental: que el hombre deberá sustentarse en la raíz de sí mismo. Es decir, llegará el momento en que su vida será una conciencia de continuidad tan profunda que no tendrá necesidad de acogerse a ninguna disciplina, sea cual sea el ideal que lo manifieste y lo coordine. Fíjense ustedes, hace unos años, la Jerarquía Planetaria –nuestra Gran Fraternidad– tuvo un Concilio muy interesante dentro del cual se acordó que las disciplinas en esta Nueva Era solamente eran válidas cuando el hombre adquiría los poderes del servicio, no cuando el hombre se encerraba en su torre de marfil del yoga o de las meditaciones, o de las disciplinas del tipo que fuese, sino que el discípulo que triunfaba, el que realmente entraba en contacto con la Jerarquía y con la Gran Fraternidad de Maestros, era aquel que servía humildemente a sus hermanos. Es decir, hasta aquí el hombre había crecido con la idea de que el conocimiento esotérico era la base –y quizá lo sea–, pero es una base intelectual. Pero, si no hay vivencia, digo, esto proviene de un examen exhaustivo de las necesidades humanas por parte de la Jerarquía en la que decían: “si este conocimiento esotérico no viene avalado por una acción en beneficio de los demás, se convierte en un karma”, y todo el mundo está creando karma, porque estamos acumulando conocimientos, porque estamos integrándonos en valores tradicionales, porque el conocimiento siempre es tradicional. La única que se libra de la tradición es la verdad, que está más allá de todos los conocimientos, esotéricos o no esotéricos. Es decir, hay tantas cosas que hacer y hacemos tan pocas, ¿verdad? Hay un sentimiento tan noble en nosotros –si no, ustedes no estarían aquí, ni yo tampoco– que vale la pena insistir en esos puntos. Naturalmente, que si les hablo como se habla siempre así, repiten idea, y se repiten y dicen cosas muy interesantes, porque todo orador esotérico con ciertos conocimientos y buena voluntad pueden dar un mensaje, siempre y cuando esta persona sea capaz de vivir, en cierta manera y hasta cierto punto, estas conclusiones psicológicas. Se trata de un proceso distinto de todos, porque antaño, el discípulo, cuando pasaba de la Probación a la Aceptación y al Corazón del Maestro, lo hacía en virtud de la disciplina de su cuerpo físico y su cuerpo emocional y, su devoción al Maestro. Y se da el caso, ahora, que todo esto ha fracasado. No ha fracasado para aquellos discípulos, ha fracasado en nuestra sociedad actual, porque no es la misma la sociedad al final del siglo XX que durante el tiempo de Madame Blavatsky, nuestra gran madre. No se trata de decir que todo cuanto fue dicho en el pasado no tiene valor, sino que el valor del conocimiento esotérico solamente será en función de la capacidad de adaptarlo a las exigencias de la vida cotidiana. De no ser así, se está creando un karma social, y les digo que la Gran Fraternidad está dispuesta en estos momentos drásticos de cambio de eras, a dar una ayuda especial a todas las personas, hombres y mujeres de buena voluntad, para que puedan resurgir de sus propias cenizas, si así podemos decirlo, y adaptarse a una nueva disciplina, que no es disciplina, quizá sea la negación de toda disciplina, lo cual será muy difícil de crear un nuevo estado de cosas sin pasar por una nueva disciplina, lo cual sería volver a caer en los vicios del pasado, porque les digo y repito, hay que insistir, estos tiempos son distintos a todos, por la calidad de las energías que van penetrando en nuestro planeta Tierra, por la calidad de los discípulos mundiales, por la calidad de los hombres y mujeres de buena voluntad del mundo. Entonces, se está creando una nueva zona de interés jerárquico aquí en la Tierra, del cual todos y cada uno de nosotros estamos inmersos. No podemos fallar desde la Jerarquía. Démonos cuenta, que todo el proceso de ordenación cíclica y que todas las expansiones de conciencia que provienen de las grandes constelaciones siderales, deben contar ante todo con el consentimiento de la Humanidad, las pequeñas voluntades de los hombres, las pequeñas voluntades de los hombres que son parte de la Voluntad de Dios y que, por lo tanto, pueden alterar el Plan de Dios. ¿Se dan cuenta de la situación? Es decir, que cuando hablamos en un sentido jerárquico, en el sentido de la ayuda, en el sentido de la ecuación de valores psicológicos conocidos para llegar a un punto determinante en nuestra vida, estamos ya traficando con valores divinos, con valores que están más allá del tiempo conocido. Estamos inmersos en un punto dentro del cual podemos realmente captar la verdad, llenar nuestro corazón de bondad, y llegar a un punto de equilibrio físico. Quisiera que ustedes preguntasen para extender más las ideas.

Interlocutor. – La verdad es algo que parece ser que la mente no es capaz de poder alcanzar. Aquí se habla muchas veces de que hay un camino para llegar a esa verdad, ¿no es la mente muy fácil para conseguirla?

Vicente. – Bien, cuando la mente busca, no la verdad, sino una verdad, tendrá que crear un camino que parta de sí mismo hasta esta verdad y, entonces, a esto lo llamamos: Sendero. Pero, ¿qué pasa cuando el hombre no quiere captar una verdad sino la Verdad? No es igual una verdad que la Verdad. Para llegar a la Verdad no hay camino, somos nosotros el Camino, somos nosotros la Verdad, somos nosotros la Vida. Es decir, somos la Verdad de nuestra propia vida, somos el Camino que nos conduce a esta Verdad y somos la Vida que nos lleva por este camino, por lo tanto, no existe un sendero hacia la Verdad. Ahora bien, cuando hablamos del sendero, es porque establecemos una meta y, naturalmente, cuando establecemos una meta, la que sea, hay que crear un camino, hay que crear un sendero, y les hablo del sendero en ese sentido. Ahora, ustedes me dicen: “la liberación, no busco la primera, la segunda, la tercera, la cuarta, la quinta iniciación, busco la liberación total de mi ser”. Tengo que decirles: “si tú tienes capacidad para llegar a esta expansión de conciencia, debes hacer como la araña, que segrega su propio camino de sí”. Por lo tanto, no es un camino, está el camino dentro del individuo, y este camino lo estamos trazando con nuestra atención en todo cuanto estamos realizando. Pero, dense cuenta, que desde el momento en que la persona –hombre o mujer– sitúa ante su vida una perspectiva, una meta, esta meta le condiciona, le condiciona hasta el punto que no puede resistir la presión del ideal, o la tradición, o la religión, lo que sea. Pero, por el contrario, si la persona se desentiende, si es posible, de todo compromiso externo y aprende a seguir los impulsos de su propio ser, alcanzará una meta sin proponérselo, sin crear ningún objetivo visible, porque, fíjense ustedes, cuando la persona busca la perfección, está buscando algo perfecto, no es la perfección, porque la perfección –lógicamente– no tiene meta alguna, porque desde el momento que creamos una meta de perfección, hemos perdido la perfección, hemos creado una meta que conduce a un punto más o menos perfecto, pero la perfección es un movimiento. Por esto les decía, aquí y ahora se está realizando el gran milagro, se está resolviendo el gran secreto, la gran alquimia transmutadora de la conciencia. Cuando existe esta unión por los valores, no valores equis, determinados, sino todo es un valor, y estamos cansados de oír e incluso repetir que Dios, la Verdad está en todas las cosas, y nosotros, naturalmente, cogemos una cosa y depositamos en aquella cosa todo nuestro afán de verdad y, naturalmente, creamos entonces las complejidades, porque en un punto sólo, estamos depositando todo el fruto de la atención y, entonces, no buscamos la verdad. Estamos estableciendo –permítanme decirlo – un compromiso con la verdad; estamos, quizá, discriminando, pero no estamos discerniendo. Estamos viviendo al amparo de los ideales y, si nos falta el soporte del ideal, ¿qué quedará en nosotros? Una gran separatividad, ¿verdad?, una gran soledad, y, ¿qué haremos entonces con esta soledad?, que es la antesala de la liberación, esta soledad. Naturalmente, buscaremos el amparo de la compañía, de la diversión, porque la soledad nos aterra, esta soledad que alberga la verdad y que no tiene compromiso con nada externo es la solicitud del discípulo de la Nueva Era. ¿Podemos llegar a afrontar esta soledad? Esta soledad, como digo, es el fruto de la experiencia, si somos capaces de afrontarlo con serenidad nos dará algo a cambio que será el secreto de las edades, nos dará, no el conocimiento determinado de algo, sino que llenará nuestro ser de esta verdad que es la esencia del conocimiento, que es la sabiduría de todas las cosas. Porque todo está en todo. Y en este momento de íntima fragancia, existe algo que escapa a todo compromiso, algo que nos libera de las ataduras del yo, de algo que vibra más allá y por encima de nosotros mismos. Estamos viviendo unos momentos muy trascendentes en todos los órdenes, y no solamente en nuestro país, en todos los países, debido a la presión de fuerzas cósmicas, de las cuales nuestra mente no tiene quizá una noción acertada o, completa, al menos. Pues bien, este es un legado que hay que aceptar, hay que

aceptarlo de una manera indiscriminada, serena, apacible, expectante. ¿Saben ustedes lo que significa expectación? Es la antesala de la verdad, es la antesala de los misterios. Si estamos expectantes es que estamos muy atentos, como ustedes ahora, por ejemplo, y en esta superatención se está gestando el hombre del futuro. Estamos creando otras estructuras, diferentes de las del pasado, aparentemente seremos los mismos, pero, internamente se ha creado un compromiso con Dios, no con las formas. Es decir, hemos renacido de las propias cenizas, estamos surgiendo nuevos, triunfantes. Estamos afrontando la vida desde un punto de vista tan extenso, tan ilimitado, que nuestra mente forzosamente para captar esta verdad tiene que quedar reducida al silencio más absoluto. Y este silencio tan absoluto solamente es posible cuando hay una gran expectación, como ahora. Ustedes están expectantes, se están dando cuenta del tesoro que guarda su propia conciencia, están liberándose, y sin técnicas ni disciplinas. Cuántas veces a través del yoga no se llega a un estado de esta naturaleza, y ahora, ustedes, solamente porque están atentos ya lo están realizando.

Interlocutor. — ¿No será esta situación debida a que, precisamente, la mente está quieta y tranquila y ya ha desaparecido como obstáculo? **[Naturalmente]** Confieso que sería el camino más inmediato para empezar a actuar ya, desde ya, ir comprendiendo esa mente en cada momento de cada día. Entonces, yo pienso que ahí está, porque cada uno de nosotros es un lío, y es el mismo lío, sabiéndome comprender yo esa mente aparece lo que me separa de la verdad, que no iré yo a ella sino que ella vendrá a mí cuando.

Vicente. — Bueno, son modos de considerarlo. Si usted está atento, muy atento, no a una cosa determinada, a todo cuanto ocurre dentro y fuera de sí, se produce ese silencio natural. Hay quien dice: “voy a silenciar la mente, voy a hacer una disciplina nueva”. No podemos caer en los errores del pasado, que no han sido errores, errores desde el punto de vista de una conciencia establecida al final del siglo XX, con ciertos conocimientos esotéricos y con unas fuerzas y unas energías de tipo, digamos, cósmico. Nuestra era es muy diferente de todas en ese aspecto.

Interlocutor. — Ha dicho que el compromiso con las figuras externas y, ya sé que esta palabra resulta ser una pregunta. ¿No será que estamos demasiado atados a nuestros cinco sentidos?, que son los más burdos, como todos sabemos, pero me gustaría mucho que hablara de esta esclavitud, porque siempre estamos hablando que queremos que nos presenten a Dios en cualquier momento. Somos cómodos, ¿no?, pero somos cómodos también de nuestros cinco sentidos. Me gustaría mucho que hablara de estos cinco sentidos burdos, que no son otra cosa que, frente a planos superiores, cosas que nos limitan. Me gustaría eso.

Vicente. — Bueno, para enfrentar nuestra vida social, para tener contacto los unos con los otros, naturalmente, utilizamos los cinco sentidos corporales, más los sentidos que se están desarrollando de acuerdo con este ímpetu de percepción, de esta profundidad, por así decirlo, analítica y discernitiva; porque, los cinco sentidos conocidos son el aspecto burdo —como decía el señor— de sentidos más sutiles. Estos sentidos más sutiles, en el plano astral y en el plano mental, están tratando de dar su mensaje, pero se encuentran con la obstrucción; es decir, que la atención que tendría que estar centralizada en todo cuanto ocurre se centraliza en algún punto determinado, entonces, las vías de acceso al desarrollo de los sentidos íntimos en los planos invisibles o los cuerpos superiores, queda paralizado, entonces, la percepción a través de los sentidos físicos se convierte en una atadura, en un nuevo complejo ambiental, y todos sabemos que es muy difícil percibir más allá de los sentidos conocidos. Y, naturalmente, digo, y ustedes quizá lo habrán percibido, que en la expectación hay un sentido de síntesis: ustedes perciben algo que está más allá de los sentidos, y no son simplemente la eclosión de los sentidos que están en el cuerpo astral o en el cuerpo mental, sino que es un sentido superior que está por encima de todos iluminando el proceso, es lo que esotéricamente se llama el Ojo de Tauro, abierto a la luz, es el ojo de la visión, está más allá incluso del tercer ojo, al cual estamos habituados, es el ojo de la verdad, que es de síntesis ¿verdad?, este ojo de la verdad que cualifica y desarrolla todos los sentidos en cada uno de los planos donde tenemos cuerpo organizado, como es el cuerpo físico, el cuerpo astral y el cuerpo mental —no podemos hablar del cuerpo búdico todavía—, entonces, todo este proceso se combina de una manera armoniosa para que en la atención profunda hacia todo cuanto ocurre, sin apearse a los resultados de la acción, solamente percibiendo, con tranquilidad, con habilidad, con cariño, con amor, —sí podríamos decir esta palabra— entra una gran experiencia y, al propio tiempo, como que no hay resistencia, se están desarrollando los pétalos del conocimiento y los pétalos del sacrificio, que es una forma de decir los sentidos del plano astral y los sentidos del plano de la mente. Todo, solamente por el hecho, no de buscar una disciplina, solamente de estar atentos. Y la atención es psicológica, ¿verdad? Todos podemos estar atentos y lo estamos muchas veces, no siempre, muchas veces estamos atentos, pero, si llegamos a producir dentro de nuestro ser esta atención formidable, automáticamente, por el sólo hecho de estar atentos, vamos a desarrollar todos los complejos psicológicos del ser, y vamos a liberarnos de todos los complejos establecidos del pasado, y vamos a vivir una nueva vida porque tendremos cinco sentidos astrales completamente desarrollados y cinco sentidos mentales que están desarrollándose progresivamente. Y, entonces, quizá, podamos hablar de la iniciación, porque la iniciación siempre es el desarrollo completo de los sentidos. En la primera iniciación, tenemos, que tiene que haber un desarrollo de los cinco sentidos físicos y un gran desarrollo de la mente sobre el cuerpo emocional. Y, en la segunda iniciación, ... *(Corte de sonido)* ... en lo que corresponde a los cuerpos del hombre y, naturalmente, sin disciplinas, porque estamos apegados a las disciplinas, si no se dan cuenta del esfuerzo, se creen que no hay resultados, y no es así. Todo el mundo pierde con la espectacularidad de los resultados y, no obstante, el resultado se produce cuando hay humildad, y sólo hay humildad cuando hay expectación, y sólo hay expectación cuando hay este gran amor por la verdad, y, entonces, se produce una síntesis de nuestro ser, y vemos que todo cuanto nos rodea tiene una amabilidad extrema, hay una sensibilidad por doquier, y vemos a Dios en todas las cosas, y aquello no es una afirmación bíblica, ni tampoco evangélica, ni tampoco esotérica, es algo que vivimos más allá del conocimiento. Y la persona que experimenta un momento de paz, nacida de esta conciencia de síntesis, se encuentra entonces ante una perspectiva sin limitaciones, sin metas preconcebidas, sin puntos de partida y sin puntos de llegada, como el eterno ahora que está sucediéndose aquí. Si ustedes están creyendo que están viviendo solamente cuando están pensando, se darán cuenta que no existe este encanto, porque cuando están pensando ya, el eterno ahora ya ha desaparecido, es como si quisieran ustedes hacer una conciencia de la paz, la paz del Alma. Desde el momento en que la persona siente paz y, al propio tiempo, quiere argumentar sobre la paz, la paz se extingue. Ahí está el secreto. ¿Podemos vivir un estado de conciencia sin crear un anclaje de la atención sobre aquella cosa que está pasando, o que ya acaba de pasar? Depende mucho también de la comprensión de todos los aspectos psicológicos del ser, de las necesidades kármicas —hay que hablar de todo—, pero, ¿qué es una necesidad kármica, o qué es el karma? El karma es una acumulación de recuerdos, y como que siempre estamos creando a través de los recuerdos, el karma jamás se extingue. Estamos cogiendo, como una olla a presión, con todos los recuerdos, para que no salgan y, entonces, como que hay una fuerza impetuosa, que es la fuerza de la vida, que está en la subconciencia, que está en el instinto y que quiere salir, forzosamente tiene que desequilibrar la máquina, la máquina física con las enfermedades, la máquina emocional con sus complejidades y la máquina mental con toda su incerteza y su incapacidad de concebir la verdad. Es decir... claro, que me dirán ustedes que esto se ha dicho muchas veces, lo que interesa es repetir estas cosas para adentro, no en un sentido intelectual. El intelectual, es decir, el conocimiento intelectual, se está realizando de una manera... por asociación, y esta asociación lleva al extremo de llamar la atención del pensador sobre el sistema organizado de pensar. Y yo digo, que para que haya expectación, para que exista unción y verdad en el interior, tendrá que cercenarse esta fuerza asociada, crear una dispersión de energías, a ver qué pasa, y afrontar la situación. Pero, ¿quién es capaz de romper esta fuerza que proviene del pasado, sobre el cual se ha estructurado nuestra conciencia?, porque el temor de perder la conciencia nos encadena a los recuerdos. Si ahora mismo pudiésemos liberarnos del recuerdo, automáticamente percibiríamos la verdad, la verdad a nuestro alcance, pero, sería verdad en tanto que nuestros métodos de percepción eran aquellos y que no podrían ser de otra manera que la percepción de aquella naturaleza. Y afrontar una realidad, honradamente, tiene como consecuencia la pérdida absoluta del miedo y la conquista de la osadía, que es una de las virtudes del sendero del discipulado, porque el discípulo, ante todo —y todos somos discípulos en algún grado— debe tener el valor de afrontar situaciones, las que sean y, cuando se afronta serenamente una situación, como consecuencia viene un estado de conciencia nuevo que te da cuenta de la inutilidad de aquellas percepciones anteriores. Está renovándose algo allí, es como el miedo a la soledad. Fíjense bien, cuando hay soledad la persona no la afronta y, sin embargo, aquella soledad tiene un misterio, y este misterio tiene calidad iniciática. Pero, ¿qué ocurre?, estamos tan atemorizados, tan aterrorizados por aquella soledad, por aquel misterio, que buscamos automáticamente el complemento, la compañía, o la diversión, que se escapa algo que realmente es la verdad. A medida que vamos afrontando situaciones, sin miedo, tampoco sin arrogancia, estamos realmente penetrando la verdad que está en todas las cosas, y estamos alcanzando la paz que, en resumidas cuentas, es lo que estamos buscando todos, un poco de paz en nuestra vida, ¿verdad?, porque tenemos tan poca paz y, cuando la tenemos, tenemos tan poca capacidad para retenerla que, naturalmente, nos encontramos constantemente huérfanos o solitarios, por falta de paz. Y tan fácil que es de decir, porque, naturalmente, hay que afrontar la situación que con el tiempo sea límite, significa que nos hará sufrir mucho, y ahora que tenemos la oportunidad de dejar de sufrir hay que aprovechar la oportunidad, con intención, y también con atención, con esta expectación serena hacia todo cuanto ocurre, algo va liberándose dentro del corazón, derrumbando estrepitosamente esta estructura artificiosa que hemos creado a través del tiempo. Y, una vez que se ha diluido en la esencia del olvido esta estructura, entonces empezamos realmente a ser.

Interlocutor. — Perdón, ¿de qué manera podemos propiciar este nacimiento interno para superar un estado de indecisión?

Vicente. – Bueno, cuando hay indecisión es que no hay atención. Fíjense bien, cuando hay un problema y la persona no lo afronta, lo pospone en el tiempo y, mientras va posponiendo en el tiempo este problema se está creando una serie de indecisiones. Es decir, una indecisión prácticamente es el dilema de “hago esto o hago lo otro”, que es el problema que tiene enfrentado el hombre que llamamos el problema del libre albedrío: hago esto o hago u otro. Esto es la indecisión, esotéricamente hablando, y también es un aspecto psicológico. Entonces, si hay ante nuestra vida, y siempre hay problemas que resolver, pero hay la sinceridad y la ausencia de miedo para enfrentar una situación que consideramos a extremos límites, llegará un momento en que aquello se solucionará, ¿cómo?, no lo sabemos, para qué, eso es el intelecto, el que actúa aquí. Cualquier problema afrontado con seguridad, y con serenidad y sin miedo, tiende a resolverse. Lo que hace el individuo, es que pospone, buscando la seguridad, no una resolución completa, una seguridad en el tiempo... y esto no existe, porque buscar seguridades es caer siempre en la indecisión, la indecisión de los valores, y como estamos viviendo siempre dentro de esta indecisión de valores jamás resolvemos problemas cruciales, siempre tenemos el problema delante, el que sea. Y, naturalmente, lo que ocurre con un ser humano ocurre con una sociedad organizada, sea nación o grupo de naciones o un continente. Y dense cuenta de las dificultades de solucionar problemas, cuando una sociedad organizada tiene problemas y decimos: “cómo está esta sociedad organizada que no puede resolver un problema”; si no podemos resolver problemas familiares, no podemos resolver problemas individuales que nos atañen única y exclusivamente a nosotros mismos... es decir, que tenemos miedo. Este miedo nos incapacita, este miedo, por más que tengamos conocimientos esotéricos, jamás nos permitirá llegar a ninguna meta reconocida de valor psicológico, de resolución de algún problema. Para mí, la realidad es esta, cualquier situación debe resolverse sin indecisión, pero la indecisión siempre está al margen o está dentro del contexto del libre albedrío; es decir, cuando la persona está en el conflicto de decidir afirmativa o negativamente se puede equivocar. Cuando la persona se sitúa con atención certera hacia el problema, se está situando en el centro de la cuestión, más allá del sí y del no, de la capacidad de afirmar o de la capacidad de negar y, dentro de este centro inmaculado, sabe lo que tiene que hacer, porque el equilibrio de los opuestos trae como consecuencia la verdad, y la verdad es fruto de la expectación y la expectación es el fruto de la atención, y siempre vamos a lo mismo y siempre estamos sufriendo del mismo mal, tememos enfrentar situaciones y cuando leemos un libro donde se nos da cuenta de cómo hay que realizar, o cual es la mejor de las disciplinas para alcanzar cierto estado de conciencia, o cual es el mejor de los yogas, o cual es la mejor meditación, enseguida vamos a buscar aquello porque es una manera de no enfrentar el problema que nos plantea la vida cotidiana. Y, naturalmente, repito, no voy contra yogas ni voy contra disciplinas, ni voy contra meditaciones, ni todo esto; voy simplemente a que el hombre deberá llegar a un punto en el cual someta al juicio de todo cuanto le rodea a la visión del alma o a la visión del espíritu y, entonces, decida con justicia, no con indecisión, como decía el señor, porque la decisión siempre surge -dense cuenta-, por falta de atención, o por miedo a estar atento, o por miedo a enfrentar una situación determinada. (*Se produce un silencio entre los oyentes*) Cuando están ustedes sin preguntar yo me pregunto: ¿es que están de acuerdo todos, o es que no saben qué preguntar? Pero, yo creo que todos estamos de acuerdo en una sola cuestión: que aquí se está creando un núcleo de conciencia redentiva, que todos estamos participando del mismo ideal, que todos estamos unidos, y, ¿saben por qué?, porque todos ustedes están serenamente expectantes, están dentro del asunto, están; no están situándose fuera y preguntando o divagando acerca de lo que está diciendo el orador. No es que estén de acuerdo, ni que acepten o que rechacen, es que hay una unidad espiritual. Lo menos importante en una reunión de estas características es lo que dice el orador, lo más importante es el estado de conciencia de todos y cada uno de nosotros. Estamos demostrando que existe una unidad, que existe una paz, que existe una trascendencia y, para mí, esta trascendencia es la verdad que todos buscamos. Y, si quieren, haremos un poco de silencio para todos, porque hay que aprovechar estos silencios, dentro del fragor de la vida, del combate cotidiano, de tantos miedos y de tantas desilusiones.

Interlocutor. – Al salir de aquí nos encantaría seguir o encontrar este secreto de la convivencia en nuestros propios ambientes, en nuestro propio trabajo, en nuestra propia familia, en nosotros mismos. He visto claro hoy que todos nuestros senderos son lineales, mientras que el camino de la verdad es total, envolvente, esférico. **[Justo].** Cuando yo con mi verdad, ahora, al salir, me encuentro frente a la verdad de mi esposa o de mis hijos, hay algo que me repele. ¿Cómo encontrar el secreto para que haya una mayor armonía?

Vicente. – Si fuésemos sabios haríamos lo que hace el agua, ¿por qué el agua tiene tanto valor, no como propiedad química, por favor, sino por esta capacidad que tiene de adaptarse a todas las vasijas? Y jamás deja de ser agua. Me pregunto si seremos capaces de ser agua, de adaptarnos, porque en el fondo siempre hay la lucha de mi idea y la idea de los demás, o de mi sentimiento y el sentimiento de los demás. Si estamos creando un grupo, yo creo que todos ustedes tienen sus propios ideales, sus propias creencias, sus propias convicciones, si estamos demostrando aquí que se puede realizar una unidad espiritual, me pregunto por qué no se puede realizar en la vida familiar. ¿Cuesta tanto ser amable con los demás, tener el corazón abierto y llevar a los demás a la altura del propósito, ó, que podamos defender nosotros a la altura de los demás y hablar a cada cual según sea su condición? ¿Tan grande es el sacrificio que se impone a nuestra vida? Esta es la prueba del discipulado precisamente, y no hay ningún discípulo que por precipitación kármica no enfrente situaciones difíciles, todos tenemos situaciones difíciles. Lo que capacita al discípulo aceptado del discípulo en probación, es el que ha triunfado de las pruebas y, el que está ya en el proceso de iniciación es porque se ha convertido en agua, simbólicamente hablando, que se adapta a todas las situaciones. Porque, naturalmente, el agua es afable, es cariñosa, se adapta, no hay problema para el agua. Naturalmente, dirá el hombre: “es que no soy agua, ¿eh?, soy otra cosa”. Muy bien, pero el símil es perfecto, porque para llegar a la verdad, para llegar a Dios, si ustedes permiten esta palabra, se precisa una gran humildad, la humildad del agua cuando se adapta, o la humildad del viento o de la música, con aquella graciosa intercesión divina. Todos podemos llegar a este punto, ¿por qué no? Porque no es un problema de disciplina, y hay que insistir mucho sobre este punto, porque ahora ya no puedo decir a un señor: “usted tiene que hacer esto, esto y lo otro”, porque sería negar todo cuanto he dicho hasta aquí, sino que cada cual, si tiene amor en su corazón, sabrá realmente lo que tiene que hacer, cómo adaptarse a una situación, cómo adaptarse a un estado de cosas, cómo adaptarse a un ambiente, y cómo, sin dejar de ser él, sea todo lo demás, para que exista armonía, porque, hablar de esoterismo sin armonía, es negar la propia idea esotérica y digo: nuestros tiempos están marcados por las estrellas de Acuario, como se nos dice, pero, todo cuanto proviene de Acuario no será de valor alguno si nosotros estamos todavía inmersos dentro de la caducidad de los valores que sostenemos en mente y corazón. Es decir, insistiendo, vamos a llegar a un punto en que esto que estamos realizando aquí sea algo constante en nuestra vida de discípulos y que, siendo una constante en nuestra vida, alcancemos la plenitud de la acción, una acción no contaminada por el odio y por la incomprensión, algo que está más allá de los ideales, de los pronunciamientos, algo que está más allá de la fe, porque somos nosotros mismos, y la fe es llegar a un sitio dentro de su propia inmortalidad y grandeza. Encima de este pedestal, que no es pedestal porque es la gloria de las estrellas, de las cuales vimos la luz, podemos crear una nueva sociedad basada en el amor y la justicia.

La Experiencia Iniciática Madrid, el 22 de Febrero de 1981

Vicente. – ... Son problemas de tipo muy personal y cada persona tiene sus problemas o estas precipitaciones kármicas, de una manera muy peculiar, yo diría muy personal, muy íntima. Así que mi experiencia es una anécdota que, a lo mejor no se puede aplicar a todos ustedes. Solamente puedo decirles – y esto es muy evidente – que cuando hay una gran intensidad de propósito espiritual, forzosamente operas en el éter ciertas reacciones, porque el éter es una entidad de espacio de la cual, prácticamente, no se ha hablado nunca y esta entidad-espacio, para nuestros estados de conciencia, provoca unas reacciones psicológicas o psíquicas, como ustedes quieran, y cada cual registra estas reacciones a su manera, a su propio nivel espiritual y a sus propias tendencias psicológicas y a su propio karma, si podemos decirlo así. Así que yo podría decir mi experiencia, añadir algo más a esta anécdota, pero lo esencial es que, cuando una persona está realmente interesada en descubrir el secreto de sí mismo, automáticamente, provoca estas reacciones típicas del espacio.

Interlocutora. – Bueno, hay que tener una fortaleza que mantenga a ciertas personas que se les presenten esos aspectos.

Vicente. – A cada cual se le presenta la experiencia a su nivel y, en este nivel, está capacitada la persona para vencer estas reacciones; o para convertir esa experiencia en una intensidad mayor espiritual, o en una apertura de conciencia. Porque cuando hablamos de la iniciación, lo hacemos espectacular y nos permitimos muy libremente hablar de la primera, de la segunda, de la tercera y venga iniciaciones y, como decía ayer, lo principal es la iniciación pequeña de cada día, a la cual, como que no es espectacular, no damos importancia. Y el problema familiar, el problema individual, el problema social, es importante, ¿verdad? No se trata simplemente de un problema, digamos, que está ajeno a nosotros, porque nosotros, naturalmente, estamos buscando la iniciación y, por lo tanto, los pequeños problemas familiares no tienen importancia capital, lo cual no es cierto; porque todos los problemas que están ocurriendo en el mundo son la obra del ser humano, nuestra obra y, por lo tanto, esta obra de participación es la que debemos acoger en nuestra pequeña mente, durante el pequeño curso de nuestra vida y en los pequeños ambientes familiares, y en los pequeños incidentes que no damos importancia y que la tienen. Es decir, que cada cual recibe según su propia medida, ya puede ser la iniciación, ya puede ser una experiencia kármica, ya puede ser una

precipitación de energía; en el fondo está la intensidad del propósito. En esto sí que hay que distinguir a los conocedores de los que buscan simplemente pequeños conocimientos.

Interlocutor. — Quisiera entrar en otra cosa. Y para ello habría que partir, me gustaría partir, de una parte del Padrenuestro que dice: “Así en la Tierra como en el Cielo” y que, por regla general nosotros repetimos como loros —como casi todo lo que repetimos, como repetimos las cuentas de los rosarios— y, entonces, a ver si podrías tú entrar en esta profundidad de “Así en la Tierra como en el Cielo” y con esta salvedad que, el ser humano, frente a lo desconocido, crea fantasmas, crea fantasmas y, entonces, los fantasmas más grandes que nos acosan en esta vida, es la muerte; porque es lo desconocido, así como la muerte es desconocida, la vida es desconocida también. Y, entonces, nuestros planteamientos íntimos, que no se traducen en palabras, son planteamientos del más allá. Y, claro, como sabemos de que así en la Tierra como en el Cielo clarifica, pero que no está al alcance de todas las mentes, me gustaría que hablaras sobre eso, sobre el significado de “así en la Tierra como en el Cielo”.

Vicente. — Bueno, tal como lo veo, naturalmente...

Interlocutor. — Como tú lo ves, me refiero a esto de que todo lo que es aquí, es igual allí, o no tanta diferencia como nuestra mente cree. Nosotros creemos de la otra parte, en el cielo supuesto, por supuesto, creemos en cosas casi como de ciencia-ficción, pero que se realizan, aunque hay una inmensa situación.

Vicente. — Pero ustedes ya saben que existe un aforismo esotérico de alta trascendencia, debido a la sabiduría de Hermes Trismegisto que decía: “Igual es arriba que abajo, igual es abajo que arriba”. Y también decía Cristo, simbólicamente a Pedro: “Lo que tú atares en la Tierra, será atado en el Cielo y lo que tú desatares en la Tierra, también será desatado en el Cielo”, lo cual implica un misterio, un misterio que no puede ser abordado en un momento, pero que significa que el hombre es una representación genuina de la propia divinidad y cuando se dice en los textos bíblicos: “Sois hechos a Su imagen y semejanza”, se nos da a conocer, precisamente lo que usted está apuntando, que hay una similitud de expresiones entre lo de arriba y lo de abajo. Más les podría decir: que si dentro del cuerpo immaculado del Logos, faltara una sola mónada humana, el Logos dejaría de ser. Tan grande es el propósito de la divinidad y, tan grande es la importancia que tiene el ser humano en esta cuarta ronda y en este cuarto planeta Tierra, que es el más difícil de todos y, si ustedes añaden a esto, que estamos en un cuarto Kali Yuga que corresponde a una cuarta ronda solar de un quinto principio cósmico, —y aquí hay mucho que discutir— nos daremos cuenta de la realidad de Hermes, que “igual es arriba que abajo, igual es abajo que arriba” y, además, se añaden los grandes textos del Brahmanismo, dirigiéndose el Maestro al lanú, a su chela, a su discípulo, le está diciendo: “El Universo se siente afectado completamente por el solo pestaño de tus ojos”, y nosotros no nos damos importancia. Es así, por un lado creamos una espectacularidad hacia fuera, buscando las cosas grandes y las cosas sublimes y olvidando las cosas pequeñas y, por otro lado, las cosas pequeñas las olvidamos, olvidando la máxima hermética de que “igual es arriba que abajo, igual es abajo que arriba”. Pero los detalles de la vida cotidiana son las piedrecitas que juntas forman el edificio de la iniciación. Es decir, que cuando el discípulo... podemos hablar de discípulo porque todos somos discípulos en profundidad, de hablar del misterio de la tercera iniciación, cuando el hombre está situado en el Monte Tabor de su propia conciencia, situado en el centro mismo de la evolución, en el que corresponde a iniciaciones, ve con igual claridad a Sanat Kumara, el Logos Planetario, que al humilde átomo químico, porque él está situado en el centro. No busca ni lo espectacular ni tampoco la cosa insignificante, simplemente ha dejado de buscar, ha dejado de perseguir, ha dejado de registrar el modo temporal. Todas sus expresiones, todas sus intuiciones pertenecen al mundo atemporal lo cual significa que, habiendo vencido en el Monte Tabor de la conciencia a los Tres Reyes Magos: - Gaspar, Melchor y Baltasar-, que son el símbolo de los tres vehículos, y lleno de luz resplandeciente, de gloria, tal como dice el Antiguo Testamento, se encuentra la solución de los problemas de la humanidad. No el problema humano que corresponde al iniciado, como un discípulo de Sanat Kumara, sino que se da cuenta que es el centro de la creación, que está en el eje místico de la evolución planetaria y está situado entre Sanat Kumara y la Humanidad. Por lo tanto, la representación genuina del iniciado de la tercera iniciación es que es el centro de la evolución de la Jerarquía. De la misma manera que, ampliando el término, el cuarto reino de la naturaleza es el reino que está en el centro de la evolución planetaria. Tiene los tres reinos inferiores que son, simbólicamente, Gaspar, Melchor y Baltasar, que simbólicamente nos lo demuestra con los tres señores que vienen de Oriente, guiados por la estrella. Pero, fíjense bien, que la estrella es de cinco puntas, que es la representación de Cristo y que, cuando nace en Belén y cuando van a adorar los Magos al Niño Jesús, lo que realmente simboliza la Religión, no la Iglesia, la Religión, que Gaspar que ofrece el oro, que Melchor, que ofrece el incienso y Baltasar que ofrece la mirra, son la representación de los tres reinos de la naturaleza que le ofrecen al Niño Dios sus dádivas: el producto de la evolución del Logos Planetario en etapas precedentes de evolución, quizá, en un universo anterior. Entonces, vienen las demás iniciaciones para buscar el centro de la evolución, que es la representación simbólica del Bautismo. Cuando Juan el Bautista bautiza al Maestro Jesús, que no es el bautismo corriente, sino que es una dramatización psicológica del propio Logos Planetario a través del Hierofante Juan el Bautista, está representando lo que será el individuo que está santificando los tres vehículos. Es decir, que en el bautismo de agua, que después será el bautismo de fuego, no es, ni más ni menos, que la representación de la Voluntad de Dios en aquél ser que está siendo iniciado. Y todos debemos pasar por esta prueba un día u otro. No hay tiempo para esto. Y cuando, después que ha sido bautizado el Señor y se convierte el Jesús en Cristo, y ya es el Cristo que da su mensaje durante tres años simbólicos. Treinta años que ha durado su preparación, es decir, el trabajo de integrar el cuerpo físico, Gaspar, el cuerpo emocional, Melchor, y el cuerpo mental Baltasar. El trabajo este ha sido el aglutinamiento de los vehículos que culmina en lo que antes les decía, y no pasamos adelante. La tercera iniciación, en la cual el iniciado asciende, simbólicamente al Tabor de su conciencia, que es la representación del centro coronario, o Sahasrara, y aquí, desde aquí, tiene todos sus vehículos dominados, controlados e integrados. Y no vamos a pasar de aquí porque si tuviésemos que analizar las pruebas que siguen después de la Transfiguración, la Crucifixión, la Muerte y la Ascensión a los Cielos y, buscando después la liberación total, que corresponde a un Chohan de Rayo en nuestro Sistema Planetario, nos meteríamos en honduras que nos apartarían de la cuestión analizada por el señor. Analizarla simplemente, que hay una relación entre el cuarto reino en el centro de la evolución de los reinos, en la cuarta raza atlante, como el aglutinante de las demás razas que integrarán el compuesto planetario hasta llegar a la séptima subraza de la séptima raza, y hasta llegar al punto centro de la iniciación, que en la tercera, halla la culminación de las aptitudes espirituales del ser que ha logrado acceder a estas alturas. Gaspar, Melchor y Baltasar, los tres cuerpos están plenamente controlados e integrados bajo la forma espiritual del Cristo. Lo que sucede después corresponde al secreto que cada cual debe descubrir en el fondo de sí mismo. Veán ustedes cómo podemos hablar de estas cosas, porque la iniciación es algo tan supremamente importante y, al propio tiempo, tan asequible, que hay una distorsión de pareceres, incluso dentro del propio esoterismo. Se sitúa la iniciación como el propio Cristo, a alturas inaccesibles, de manera que cuando llegamos allí nosotros ya nos sentimos perdidos, porque no existe ninguna forma específica de control mental para poder captar esta grandeza. Y, sin embargo, esta grandeza está aquí, está revoloteando como un pájaro entre nosotros. Piensen que el pájaro siempre es la representación del Espíritu Santo. Aquí hay otro misterio que corresponde a la segunda iniciación: el porqué es un pájaro el que está representando al Espíritu Santo. Pero, el pájaro, por su propia naturaleza, es la representación del Ser dentro de la naturaleza, que igual se puede posar en el árbol que en la tierra, que en el aire. Significa, por tanto, el pájaro, que domina los tres elementos básicos de la naturaleza, que domina los tres cuerpos, los tres reinos y que está, de una manera muy simbólica, aliado a la tercera iniciación. Por esto, el pájaro puede posarse sobre las aguas, puede volar por los aires, y puede caminar por la tierra, cuando difícilmente [pueden] otros seres dentro de la naturaleza. ¿Te he contestado a tu pregunta? Es mucho más extenso, pero vamos hasta aquí.

Interlocutor. — Yo quisiera, al relacionar todas estas cosas, que nos hablastes un poco del proyecto que desde arriba viene dado, no una religión científica en sí... un nombre que es la educación, es la diferencia que hay sintética entre el Dios Trascendente, que hay que evocar, y ya tenemos bastante definido en todas las religiones, y el Dios inmanente que ha sido olvidado y es que es el mismo, y éste es la chispa que nos... quizá para siempre. Entonces, hay que poner el acento en la nueva religión...

Vicente. — Bueno, aquí hay un problema, quizá literario según lo que han escrito los Padres de la Iglesia después de las religiones, las filosofías y los credos de toda la humanidad; en el sentido de que se busca un Dios inmanente, porque el Dios inmanente sí es reconocido, y me parece que es, por el contrario, lo que debe buscarse para que venga la nueva religión mundial, que es el Dios Trascendente. Fíjense bien ustedes, ayer estábamos diciendo, que de todas las personas —y quizá ustedes también— que tienen diferentes formas de pensar, mantienen diversos ideales o son fieles de diversas creencias. No obstante, dense cuenta que todas las formas de ideal y todas las religiones son una adoración del Dios inmanente dentro de la trascendencia de toda la humanidad y que, por lo tanto, para llegar a la trascendencia de una religión o de la religión —hay que distinguir una religión de la religión—, una religión siempre es el Dios inmanente, la religión es el Dios trascendente. Entonces, hay un camino a recorrer por cada religión, por cada creencia, por cada ideal. Naturalmente, no me refiero a un ideal como una cosa abstracta, sino el ser que está inmerso dentro de este ideal, que es el que le cualifica, que es el que le da el sabor, la sal de la tierra, a la cual se refería Cristo. Es decir, que si llegamos a un momento en que esa fuerza inmensa, esta extra-polaridad o ultra-dimensionalidad, que busca cada religión dentro del área de sus propias repercusiones, psicológicas, históricas, o místicas, debe hacerse común a todos los

seres humanos dentro de todas y cada una de las religiones, porque la trascendencia es, precisamente, lo que desconocemos, porque desconocemos la fraternidad, ¿no es cierto? Y, en tanto estemos faltos de fraternidad no podemos hablar de Dios trascendente, estaremos inmersos constantemente, por gloriosas que sean sus perspectivas, dentro del Dios inmanente. Y esta inercia, si bien es natural, porque es el escalón, porque es la escultura donde se apoya la obra del Señor, pero un día desaparece, debe convertirse en algo trascendente, en algo superior que englobe todas las tendencias humanas. Y, naturalmente, hay que hacer prácticas estas ideas y hay que pensar cómo podemos realizar la trascendencia sin dejar de perder la inmanencia; porque, naturalmente, no se trata de que la inmanencia, con su individualismo protector —por decirlo de alguna manera—, se introduzca, se sumerja dentro de la trascendencia y pierda su propia individualidad, sino que, por el contrario, es la trascendencia de la divinidad la que se introduce dentro de la inmanencia de cada religión y la transforma, la deifica, la transforma y la convierte en universal. Bien, el problema está en si seremos capaces de mantenernos firmemente dentro de la inmanencia, preparando el Tabernáculo para que sea ocupado por el Verbo, lo cual significa que hay que mantener muy pura la inmanencia para que pueda acoger en su totalidad la trascendencia, que es lo que ocurre a los seres, por decirlo de alguna manera, en el misterio de las iniciaciones. Cada iniciación es un paso que va de la inmanencia a la trascendencia. O si ustedes quieren hacerlo psicológico, que va del libre albedrío a la Voluntad de Dios. ¿Sabremos hacer una distinción entre el libre albedrío y la Voluntad de Dios, o la pequeña voluntad del hombre y la Voluntad divina? Es el mismo paso, es lo que está ocurriendo en la humanidad y en muchos sectores sociales, políticos, económicos. Hay una búsqueda incesante de la trascendencia, pero, por otra parte, hay un muro de contradicciones dentro de la propia inmanencia y, en este muro de contradicciones se sumerge y se pierde de vista la propia divinidad o la propia trascendencia. Quieren llamarle egoísmo personal, quieren llamarle egoísmo de grupo, es así, es esa realidad. Cuando cada grupo se cree en posesión de la verdad, está negando la trascendencia. Cuando cada grupo sea humilde, reconozca que está dentro de la inmanencia y que está tratando de purificar esta inmanencia, estará en lo cierto, estará creando el Antakarana para acercarse a la trascendencia. Y así crece la Humanidad de la inmanencia a la trascendencia, del yo inferior al yo superior, del cuarto reino al quinto reino de Dios y de un reino al otro y de un átomo químico a un átomo superior, astral, mental, ascendiendo hasta la mónada, o hasta la propia divinidad en el hombre. ¿Me explico?

Interlocutor. — Yo quería preguntarle sobre una cosa que dijiste ayer, en relación a las ventajas que se obtienen cuando uno está expectante. Claro, yo creo que estar expectante, uno lo puede hacer, pero todo lo que uno quiere, porque, por ejemplo, yo puedo hacer un intento y a lo mejor me lo propongo para todo el día y al poco tiempo se me ha olvidado, y me vuelvo a acordar a la hora, ¿cómo se puede llegar a conseguir esto, estar expectante instante a instante?

Vicente. — De la misma manera que un relámpago debe acercarse a la luz perpetua a fuerza de insistir sobre sí mismo. Es decir, si nos cansamos, hay que volver a lo mismo; si una persona está distraída y de da cuenta de que está distraída, ya está atenta. Lo que pasa es que es volver siempre a la atención. Si estamos singularmente, profundamente atentos, llega un momento en que la atención, la expectación se hace correcta, completa y continuada. Además, como les decía, no hay que acogerse a disciplinas demasiado estrictas, porque la disciplina es la muerte de la pureza y donde hay pureza no puede haber disciplina, ¿verdad? Entonces, hay que partir de la base de una gran humildad. Somos humildes ¿verdad?, o tratamos de serlo. Usted reconoce que no está todo el tiempo expectante, lo cual significa que usted está andando dentro del camino de la expectación, no será como aquello si no está expectante, yo estoy expectante, está el hombre tranquilo y no está expectante... (Risitas)... *está simplemente educiendo un modo de ser, un modo de decir y todo el mundo se vanagloria, incluso los espirituales...*

Interlocutor. — Sí, pero hay otra cosa, hay personas que parecen dormidas y, a lo mejor, tienen más espíritu, parece que tienen más espíritu y, sin embargo, dormidos. ¿Y eso?

Vicente. — Bueno, todas las personas están semidormidas, diría yo, pero hay que pasar de esta semi-expectación, y esto siempre en los textos se refiere, a la gran expectación. Se os dice que hay una disciplina para esto, quizá sí, pero, no coger esto como una disciplina, como, por ejemplo, una asana, que hay que saber cómo pones los pies y las manos y te quedas trabado, ¿verdad?. Y otra cosa voy a decirles, porque, desde el punto de vista de la Jerarquía, el Hatha Yoga ha sido trascendido y, a marchas forzadas está siendo trascendido el Bakti Yoga, porque el interés de la Jerarquía... y por esto estamos hablando en esta forma tan aparentemente universalista, del Raja Yoga, porque estamos en la quinta subraza de la quinta raza, y el quinto subrayo de cada rayo es científico, porque cuando los atlantes alcanzaron sus grandes conquistas espaciales —de las cuales la historia y la tradición no nos habla— estaban en la quinta subraza de la cuarta raza; y cuando se desarrollaron los sentidos humanos, que fueron técnicos en principio, que fueron la obra de los devas de aquellos tiempos inmemoriales, estaba en la quinta subraza de la tercera raza, lo cual significa que si estamos en la quinta subraza de la quinta raza, que somos absolutamente técnicos, hay que buscar la técnica hacia el mundo espiritual y no simplemente hacia el confort, porque la técnica hace al confort. La lección que va, que debe adoptar el ser humano ante el descubrimiento técnico, ante esta ola de avances en lo científico, es que, si puede construir una máquina capaz de archivar memorias, significa que la Jerarquía ha puesto estas máquinas para descargar al hombre de sus memorias; es decir, de su pasado, y dense cuenta que todavía no se ha comprendido —en las naciones civilizadas de nuestro mundo— el alcance de esta lección de las computadoras electrónicas, están todavía insistiendo en la memoria con un artificio de la razón lógica, lo cual es falso. Es decir, que todo el sistema educativo moderno se apoya todavía en la memoria, es decir, en lo que antes hacíamos, en retazos de experiencias trascendidas. Bien, coloca todas estas memorias, estos retazos de recuerdos, estos ramilletes de tradiciones en una computadora y la computadora la tenemos nosotros en la subconciencia, tranquila, expectante, y utiliza, cuando sea necesario la parte que responde a cada situación y después archívala de nuevo, pero no insistiendo constantemente en el estudio de las memorias y clasificaciones, experiencias marchitas que fueron trascendidas, buscando la opción a algo superior, una lógica demostrada, una lógica empírica, o la filosofía o lo que ustedes quieran. Estamos fallando de un principio con cosas tan fáciles que uno queda asombrado, porque estamos hablando, estamos discutiendo constantemente. Hoy día, hablando en un término muy científico, deberíamos trabajar en la informática todos, y la informática, ¿qué es?, la informática no puede apoyarse en razonamientos previos, ¿verdad?, sino que tendrá que apoyarse en razonamientos, digamos, intuitivos; tendrá que trabajar, no con el material gastado de Dios sabe cuándo, sino con lo nuevo que está pasando. Es decir, que un diccionario no puede quedar ya terminado, porque siempre hay nuevas ideas, nuevas formas de expresión que se traducen en palabras. Por lo tanto, todavía están siendo utilizados singularmente en los códigos de leyes, el llamado código napoleónico, o el código romano y, amparándose las leyes religiosas en tradiciones marchitas, que jamás ha podido comprobar nadie y todo el mundo debe creer por la fe irrazonada, cuando tiene a su disposición una mente lógica y una mente intuitiva. Es decir, si estamos atentos constantemente, no simplemente hoy, estas palabras pueden ser muy buenas, pueden ser semi-buenas, pueden ser superficiales, porque depende del espíritu de ustedes al acogerlas, entonces, lo interesante es cambiar, fundamentalmente, en cada momento de nuestra vida, vivir de instante en instante, como dice Krishnamurti, hasta llegar a una completa adaptación del ser a todas las situaciones. Y, dense cuenta que, cuando hablaba del agua, no lo hacía en un sentido anecdótico; es que realmente el hombre tiene su mayor parte de composición química, orgánica y psicológica, en el agua, en el sentimiento, en la emoción. Y el problema está aquí: ¿cómo la mente discernitiva desde arriba podrá dirigir la adaptabilidad del agua para que sea correcta en cada nueva situación? Ahí está el problema.

Interlocutora. — Por favor, cuando dijiste antes que la disciplina es la muerte de la pureza, quieres explicarnos algo esto, que no lo he entendido.

Vicente. — Sí, naturalmente, la pureza carece de objetivo, como la paz. Si nosotros ponemos la paz o la pureza como objetivo, automáticamente tendremos que crear una disciplina que vaya directamente hacia el objetivo, pero como que la pureza no tiene objetivo, resulta que todo el trabajo del individuo, mental y emocionalmente focalizado hacia la pureza, lo que hace es desvirtuar la pureza y hacer que la disciplina se apoye en todo... en sus comentarios. Es como la perfección, porque la pureza y la perfección, la libertad y el amor, es una frase que está constantemente en nuestras mentes separada, pero que no es así. Porque la pureza, el amor, la compasión y todas las cualidades del ser divino, no pueden ser alcanzadas por el ejercicio de una disciplina determinada, porque no hay pureza cuando hay disciplina, porque la disciplina es siempre la muerte del ideal, es siempre la muerte de la pureza, de la paz. Traten de hacer, el ejemplo, la ejemplarización del problema. Cuando estén en paz consigo mismos, al tratar de entender las causas de aquel estado, automáticamente se sufre, porque ustedes a una cosa pura han introducido la técnica, la técnica del discernimiento será muy buena cuando analizamos la mente, la razón, la lógica, la que ustedes quieran. Pero cuando la persona está inmersa dentro de valores trascendentes, aprende a no esforzarse, porque tal como decía Buda, el hombre es perfecto cuando no lucha y no puede haber perfección cuando existe disciplina, cuando existe una tendencia, ¿por qué la persona se cree mejor que las demás?, porque se disciplina. Y esta disciplina, pues, se adopta a muchas formas: la forma del yoga, la forma de la meditación, la forma de entablar una conversación, también, porque también tiene una técnica, está tratando de revelar algo que está en el fondo del corazón. Pero claro, pasa por aquí, ¿verdad? Y aquí distribuye todas las cosas, está pervirtiendo esto, que es la intuición pura, porque está conectado con el plano búdico. Y hay que empezar a hacer un énfasis especial sobre el corazón. Hasta aquí nos ha llevado el empuje de la conquista material y técnica a las regiones de la mente. Y por la mente queremos abarcar el confín de la creación y todas las soluciones. Y yo digo que, en tanto la mente esté persiguiendo un

objetivo, que es falta de pureza, no encontrará la verdad ni de su vida ni de ninguna vida, ni podrá tener un conocimiento de tipo trascendente, ni podrá saber lo que es la iniciación. Porque la iniciación es algo tan sencillo y la hacemos tan complicada que, naturalmente, no podemos ser iniciados. Naturalmente que si siempre estuviésemos en este plan de expectación habría una revelación, habría una adaptación a la trascendencia del propio Dios en nuestro corazón y, entonces, quizá, sabríamos lo que es la fraternidad y lo desconocemos todavía, conocemos el término y se han escrito historias. Yo me acuerdo que en una conferencia en la Universidad de Ginebra, un señor estuvo hablando cinco horas del silencio, (*risas*) yo me estaba durmiendo. Para darse cuenta de cómo puede ser pervertido el ideal, cómo puede ser pervertida la verdad. Bien, hablar del silencio, claro, ya está, estás hablando del silencio.

Interlocutor. — Es que no sé, la ley dice esto y habla, habla, habla y habla.

Vicente. — Es así como debe ser...

Leonor. — Yo te quería preguntar sobre esta palabra de la pureza, entonces, la pureza sólo existe en estado natural como el meditativo, por lo tanto, una vez entro en contacto con la sociedad y con todo el trabajo diario de la vida cotidiana, se olvida la prístina pureza, porque sólo existe en estado natural

Vicente. — Y ¿por qué no entramos nosotros y nos ponemos dentro de ese estado natural? Estamos todo el rato tratando de introducirnos dentro de esta corriente natural de pureza, y no será puro aquél que diga “soy puro” y tampoco ser iniciado aquél que diga “soy un iniciado”. Dese cuenta, que la mujer honrada no es aquella que blasona su honradez, lo cual vale lo mismo para un hombre. (*Claro, claro, risas*). Y cuando decimos, por ejemplo, “soy honrado”, estamos ocultos dentro de un fondo de nuestra propia inmanencia y no hay nada más que la torre de marfil que hemos construido con el artificioso mundo que nos rodea. Y no tenemos otra solución y el estado natural está aquí. Pero, ¿cómo se manifiesta en el hombre ese estado natural? Ahora, (*Vicente hace un silencio*) lo están realizando, ¿verdad? No es un sueño, son ustedes que están creando el estado natural. Está ahí, por lo tanto, no pueden negarlo, no estoy yo tampoco, ¿verdad? Yo soy siempre centro de atención, pero ustedes están muy atentos, están muy expectantes, están demostrando que tienen paz en su interior y que, por lo tanto, no es un subterfugio mental. Están demostrándose a ustedes y, por lo tanto, aquí las palabras ya no pueden expresar nada más aquí. Es la experiencia que todos ustedes están registrando.

Interlocutor. — Entonces, hay que aplicar no disciplina sino amor, entonces, cuando a una cosa le aplicas ese amor y no esa disciplina, ya estás corrigiendo de hecho, ya es nula esa disciplina. Yo me quiero referir incluso a la pureza. Pero, claro, la pureza, yo tengo una edad, y aquí hay señoras de mi edad y un poquito más, en que la pureza sólo era una cosa, entonces, al haber remarcado tanto la pureza en esa cosa, se han perdido otros valores, y claro, entonces yo creo que la pureza es como una limpieza interior en todas las cosas Y todo lo que se hace por amor y con amor, no sé, debe ser muy extraño para que no sea puro. Entonces, ahí está la pureza, yo lo entiendo así, soy un poquito mayor ¿eh? (*Comentarios de asistentes y de Vicente “No te voy a preguntar la edad”. Risas*)

Vicente. — ... estamos en una edad para saber muchas cosas. Pero aquí hablamos de un estado natural, y estamos registrando un estado natural y vemos que no es una cosa de la mente; porque todo está aquí, como decía Madame Besant. Qué falta: la capacidad de recoger, de registrar, de vivir. Por eso me río mucho, y perdonen esta impertinencia, cuando se habla tanto de conocimiento esotérico. Yo estoy haciendo libros esotéricos, pero le pongo amor; es eso, porque si la mente no puede llevar amor, fracasa. Solamente la mente estimulada por el fuego del corazón puede llegar a las altas cúspides del conocimiento superior. Si le falta esta transmisión, esta polarización, la mente solamente es un archivo de valores caducos, tradicionales, marchitos, con el cual no se puede hacer grandes obras, es una especie de torre de Babel, que se derrumbará al soplo de cualquier experiencia trascendente. En tanto que si vivimos suavemente, como el aire, como las olas del mar, como el viento suave, como el ave que vuela, como el árbol que florece en cada estación, sin preguntar nada, ajeno a todo, pero dando su fruto constantemente, sabremos lo que es la paz, sabremos lo que es la verdad, sabremos del amor, no con palabras sino con hechos. Estaremos demostrando estas cosas, porque, cuando se habla mucho del amor, el amor ya no existe, y cuando hablamos de la paz o queremos registrar de una manera consciente la paz, ya la estamos desvirtuando. Entonces, ¿cómo se establezca la paz en nuestra vida?, viviendo muy suavemente, muy sin alteraciones, adaptándonos a cualquier situación, como el agua. ¿Por qué?, porque el agua nos da esta muestra de adaptabilidad, o el viento, o la música. Todo es algo que es una expresión de la trascendencia, o la ley natural o el sistema de valores establecidos por la propia divinidad, del cual nos hemos ido apartando a través del tiempo, hasta quedar convertidos en un ente y no en el propio Dios. Hay mucha diferencia entre la entidad yo como inmanencia, como libre albedrío, con el yo trascendente con la divinidad, con el poder que está en todas las cosas. Y estamos en el centro o a menos del centro buscando este equilibrio. Yo diría, que dentro de una escala de valores estamos todavía en el centro Ajna, tratando de reconstruir todo lo que fuimos en el pasado; para mí, hay que ascender de aquí, hasta el centro Coronario. Por lo tanto, las técnicas —si hay que hablar de técnicas— deben ser tan completamente diferentes de las actuales que, naturalmente, hay un esfuerzo considerable de comprensión por las personas que siguen aferradas a estas técnicas y a estas disciplinas, porque queremos algo espectacular, como si el Reino de Dios fuese espectacular, a menos que... como espectacular la obra entera de la Creación. No hablamos de una simple creación sino de la Creación; siempre hay que hablar en un sentido trascendente, porque el hábito de hablar en forma trascendente, también atrae por simpatía lo trascendente, como el hábito de registrar cosas inmanentes, atrae a nosotros el poder de lo inmanente y, así, a través del tiempo, persisten las luchas religiosas, las políticas, las económicas y, ustedes saben cómo está el mundo. Pero, si dentro de este mundo agonizante existen grupos de buena intención, de buena voluntad, de personas inteligentes, de personas que anteponen el corazón a toda razón existente, entonces, forzosamente, seremos la sal de la tierra, o la levadura que hace elevar la masa de la humanidad. Podemos trabajar conscientemente y seremos discípulos de los Maestros, y los Maestros no serán para nosotros simples formulaciones mentales, serán hechos evidentes, porque habremos demostrado que tenemos un contacto directo con la trascendencia de Dios. Y esto ahora, aquí, no mañana ni después, o en otra vida, porque la reencarnación es real, pero cuando nos apegamos a la reencarnación porque somos impotentes para realizar cualquier objetivo decisivo en nuestra vida, estamos prolongando en el tiempo nuestra propia iniciación. Y hay que decir basta, ahora voy a empezar de nuevo. Buscad el hombre nuevo al que hacen referencia tantas tradiciones.

Interlocutor. — Tú ayer hablabas de la actitud que debe tener el discípulo, su relación vía esos moldes, técnicas, y que siempre entra en cristalizaciones que se enclavan en el pasado. Pero, vemos que, por una parte, se siguen utilizando técnicas, la religión, los yogas, las sociedades ocultistas, las más representativas, por ejemplo, la Teosófica, la Arcana, los Rosacruces, etc., han utilizado técnicas planificadas, las religiones utilizan principalmente la oración, y técnicas de evolución. Pero por otra parte hay otra corriente, cuyo máximo representante es Krishnamurti, que te habla de una cultura de todo esto y te deja únicamente con esa mirada al infinito, con esa discriminación continua, que separa lo verdadero y lo falso en cada instante. ¿No te parece que las dos posiciones son, quizás, un tanto extremistas, porque la propia Jerarquía aún sigue dando técnicas, dado que la última revelación que ha dado, de forma más amplia, a través del Maestro Tibetano, por medio de Alice Bailey, aún utiliza pensamiento simiente, aún utiliza meditaciones mántricas, aún se siguen utilizando... perfectamente, meditaciones perfectamente ocultistas, de ascenso... de los chacras etc, etc. ¿No crees que, quizás, en una armonía, es decir, en una sincronización, digámoslo así, entre la utilización de técnicas ocultistas —se nos dice que en la próxima religión universal utilizará profusamente el ceremonial, que se utilizará el poder del color y del sonido—, o sea, que aún se siguen utilizando técnicas. Y sin embargo, lo que se nos está dando a través del Maestro Morya, el Agni Yoga y que se ve, por ejemplo, en el “Aum”, o en “Jerarquía” del Maestro Morya, o “Signos de Agni Yoga”, ahí ya no se utilizan técnicas, es un yoga psíquico fundamentalmente, es un yoga de presente, es un yoga de transmutación, es un yoga de fuego como tú dices en tus libros, pero que una parte de la Humanidad, aún quizás necesite la utilización de pequeñas muletas, que quizás, todavía podemos utilizar meditaciones planificadas que nos aboquen a esa meditación continuada de las 24 horas del que hablas también...

Vicente. — De acuerdo, sí. Pero en esa armonía... yo no rompo con todas las disciplinas, solamente hablo de una trascendencia a la cual no se puede llegar con disciplinas. Solo falta distinguir: ¿qué prefieren ustedes: alcanzar un objetivo, o alcanzar la trascendencia? Aquí no hay más opción que ésta. Si una persona busca un objetivo, tendrá forzosamente que buscar una disciplina o una técnica, la religión, o una meditación, trascendental o no, o cualquier tipo de entrenamiento espiritual, y no hay ninguna componenda entre ambos extremos, porque la persona que esté dentro de la inmanencia querrá permanecer creciendo dentro de su propia inmanencia. En cuanto que la trascendencia no crece con la inmanencia sino que rompe, quebranta el círculo de la inmanencia, se convierte en la propia divinidad. Naturalmente, hay técnicas y son necesarias debido al estado de la humanidad, debido al estado de la mente y porque a la persona le aterra el misterio de su propia soledad y una técnica es algo que la persona utiliza como subterfugio para escaparse de su propia soledad. Y, naturalmente, yo hablo desde el punto de vista de que me he liberado de la técnica y comprendo que hay puntos de vista, que hay gente que necesita la técnica. Y yo digo, si la persona busca un objetivo, tendrá que acogerse a una técnica de acuerdo con este objetivo y, por lo tanto, habrá siempre el riesgo de una lucha entre las distintas técnicas o entre las distintas disciplinas, porque cada cual estará creyente de que su técnica es la superior. Y esto ocurre con los ideales, con los credos, con las religiones. Y es correcto que exista, dado el presente estado del Kali Yuga de la humanidad. Pero, por otra parte, hay una corriente acuariana del séptimo rayo —y soy muy específico en esta cuestión— que trae como consecuencia un ritual al cual no estamos

acostumbrados. Y es el ritual marcado por la expectación serena de los hechos, porque no podemos suponer que esto... y, por lo tanto, la disciplina que corresponde al séptimo rayo es la expectación, la atención. Porque, la finalidad del séptimo rayo es reflejar el primero de síntesis, y ahí hay un misterio, el misterio del Óctuple Sendero de Buda, que son el séptimo más el uno y aquí hay que extremar mucho, vaciar mucho la mente para llegar a esta conclusión. Pero, si aceptan que aquí estamos educando una técnica diferente, una técnica que pertenece a la propia trascendencia y no a la inmanencia del ser, pueden reconciliar esta aparente paradoja, de que exista alguna persona que precise una técnica o de otra persona que no precise técnica. Dijimos ayer —insisto—, nuestros tiempos no son mejores ni peores que los de antaño, son absolutamente diferentes y, como que son absolutamente diferentes no podemos acogernos a las disciplinas de antaño, sean del color que sean, y utilizaremos, hoy en día, las fuerzas, digamos, de la naturaleza que, hasta aquí, fueron un misterio y que forman parte consecuente del séptimo rayo. Y aquí viene el porqué de los rituales de la Jerarquía que han cambiado, fundamentalmente, los últimos cincuenta años, a través del Maestro Conde San Germán. Es decir, soy muy profundo en esta cuestión, muy drástico, mucho de lo que se está diciendo acerca del Conde de San Germán es falso. Primero, por qué el Conde de San Germán es actualmente el Chohan del tercer rayo y, por tanto, lleva en sí cinco rayos más. No puede estar al alcance de la humanidad su trascendencia, porque se ha convertido, por una iniciación posterior, en el Mahachohan. No es Chohan del séptimo rayo, sino que es Mahachohan, que junto con el Manú y el Bodhisattva, o el Cristo, están llevando el Plan de Dios aquí en la Tierra. Por lo tanto, los movimientos a los cuales se refiere el Tibetano sobre el "I Am" ¡cuidado!, el Maestro Tibetano pone cuidado, en alerta a los discípulos sobre el empleo del "I Am", o el Yo Soy, porque dice: el Yo Soy, si no va acompañado de una regla específica, que se desconoce todavía, es hurgar dentro de la propia inmanencia y, por lo tanto, no corresponde tampoco a esta era, porque esta era está marcada absolutamente por el fuego de la trascendencia. Y hay que abrir nuevos caminos en la mente y en el corazón y hay que cambiar radicalmente, fundamentalmente, en todas y cada una de las cuestiones de nuestra vida, si no, seremos soldados marcando el compás del tiempo y no soldados de Cristo, como es la tradición. Es decir, hay que ser muy analíticos y, al propio tiempo, muy previsores, y no vamos a dejar absolutamente todo cuanto hemos conquistado para acogernos a aquello que todavía no tiene cimientos. Y nadie, que yo sepa, es capaz de vivir sin cimientos, y esos nosotros los necesitamos; por lo tanto, no rompan rápidamente con la tradición, si no tienen la mente organizada dentro del punto de vista cósmico, sino que vayan siguiendo cada cual su propio camino, pero empiecen a modificar sensiblemente la estructura psicológica interior y empiecen a pensar en grandes proporciones y en forma cósmica, para alcanzar en cierta medida lo absoluto de la trascendencia. Y, de esta manera, llegará un momento en que se darán cuenta que todos los esfuerzos realizados dentro de la propia inmanencia, dentro de las propias disciplinas, con ese sentido tan crítico y tan puro de valores, se está convirtiendo, poco a poco, en la propia trascendencia. Porque no hay que luchar; no hay que romper moldes; hay que examinar los moldes, y el fuego de la razón hará que los moldes se purifiquen para que puedan contener el Verbo Creador, que es el significado del Santo Grial. Hay que llegar a la pureza de la Copa y cada uno de los aspectos de la Copa pertenece a uno de nuestros cuerpos; es decir, que todo sentido de la inmanencia está en la Copa del Grial, pero es que la Copa es solamente el soporte de algo superior que es el Verbo. Así que, cuando hablamos de Santo Grial, cuando hablamos de la Isla Blanca de Avallón, o cuando hablamos de los Señores de la Tabla Redonda, o cuando hablamos de los Misterios de Eleusis, o de cualquier religión o de cualquier creencia, siempre nos estamos refiriendo al trabajo de preparación de los vehículos para poder penetrar en el Santuario de Shamballa. Shamballa es realmente el Verbo y el Santo Grial es la obra que realiza cada reino para poder acoger en su vida el arquetipo de esta fuerza misteriosa del Logos Planetario. Y ahí estamos para esto, y es otra forma de ver las cosas, porque por primera vez enfrentamos al propio Logos Planetario, como si fuese un hermano más entre nosotros y no situándolo allá, en lo inaccesible del cosmos, porque para la mente pura no hay distancia y la velocidad de la luz es pálida en relación con la velocidad del espíritu. Por lo tanto, con esta velocidad del espíritu que es atemporal y que está presente, sin embargo, en este eterno ahora que estamos viviendo, se está gestando el hombre nuevo, del cual todos y cada uno de nosotros deberemos ser un día un exponente y convertimos, así, en un Testimonio de la Luz y en un Servidor del Plan.

Interlocutora. — Por favor, antes lo que ha dicho usted sobre las invocaciones del "I Am", ¿qué quiere decir, que no se pueden invocar?

Vicente. — Yo no digo nada, yo digo lo que dijo el Maestro Tibetano, porque si lo dijo el Maestro Tibetano tendrá un valor, pero si lo dice Vicente Beltrán tendrá otro valor, así que ustedes verán.

Sra. — (Comentarios acerca del libro de San Germán)

Vicente. — ¿Y quién ha escrito el libro de San Germán?

Interlocutor. — No se sabe, y el que lo diga no es verdad. No se sabe.

Vicente. — No se sabe quién lo ha escrito.

Interlocutora. — Lo que yo quería preguntarle a usted es una cosa. Yo practico las técnicas de San Germain normalmente, y reconozco toda técnica es un arma de doble filo, y que es una técnica, simplemente, pero claramente, como dice usted para un objetivo. Ahora, si se utiliza, realmente como una técnica más y, teniendo en cuenta que ese "Yo Soy", no va al inmanente, sino que va al trascendente, pues yo creo que, simplemente, es una técnica más y que no tiene problema ninguno. Cada persona es un mundo y le va una técnica distinta. Hay quien le va orar de una manera, hay quien le va meditar de otra y el que vive las técnicas de San Germán, simplemente como eso, como una técnica más, porque no puede quedarse al aire, de momento, sino porque tiene que agarrarse a algo, porque no ha llegado a eso que dice usted de quedarse expectante... creo que son válidas. Por lo menos es mi experiencia personal.

Vicente. — Y no se puede llegar hasta Dios sin haber pasado por una técnica de aproximación.

Sra. — Yo lo veo como una técnica más. Esa es mi experiencia personal.

Vicente. — Le estoy diciendo que el Maestro San Germán, apoyándose en la fuerza de los tiempos presentes, en la entrada por primera vez en la historia planetaria de la fuerza de una de las estrellas de la constelación de Acuario, muy intensa, la que está en el centro del propio corazón del Logos Cósmico de Acuario, lleva una corriente de destrucción que ha cogido a Krishnamurti como exponente; además, de ser Krishnamurti un exponente del primer rayo, que destruye, que quema. Entonces, habrá personas que podrán acoger sin peligro la fuerza esta del fuego eléctrico iniciador y se podrán liberar de alguna técnica, o, tal y como usted decía, podrán hacer cósmica esta disciplina, porque su objetivo será cósmico. El peligro está en que no se haga cósmico, sino que se haga particular e inmanente, porque no podemos ir contra nada, porque es luchar y luchar es dejar de ser perfecto. Entonces, no es que vaya contra ninguna disciplina, estoy diciendo que hay una forma de disciplina que está más allá de la disciplina conocida. Yo le llamo expectación. Hay una cuestión demostrable, existe en ustedes esta fuerza, por lo tanto, si se puede lograr un silencio, no provocado, sino que, la atención, la expectación, la expectativa, ha creado o ha descubierto dentro del corazón un área desconocida y que, en esta área desconocida se gesta la plenitud del ser, o la paz, de la cual estamos tan carentes. Entonces, hay que aceptar como hecho, no como una simple teoría, porque yo puedo hablar de muchas cosas, y hablar contra la técnica y qué... Estoy demostrando que existe algo más que la técnica conocida, porque no me atrevo a decir que no sea una técnica, iniciática quizá, pero una técnica, una técnica desconocida por completo en los anales históricos del planeta, porque como estamos viviendo una época tan diferente de las demás, hay que acoger las formas diferentes. Y ésta es una forma diferente, pero ¿qué tendrá de belleza esta forma que nos permite estar unidos espiritualmente?, aparte de la disciplina de cada cual, lo cual significa que en el fondo del corazón está demostrando la trascendencia y la inmanencia deja de tener su lugar. Y, después, cada cual continua con su técnica, haciéndola lo más cósmica posible.

Interlocutora. — Don Vicente. Lo que usted está hablando entra perfectamente, encaja perfectamente con el Zen.

Vicente. — Quizá sí, no he leído nada del Zen, pero es posible. Porque todo está unido y compenetrado. Yo creo que llegará un momento en que todas las religiones y todas las creencias se hermanarán en un punto de síntesis, una zona, digamos, del universo, en el cual exista una comprensión superior, en el cual todos los conocimientos se refunden, no para crear una cosa nueva, porque todo está hecho, como se dice, bajo la capa del sol, sino como trampolín para captar arquetipos. El arquetipo de la verdad, por ejemplo, que pertenece a la orientación mental de nuestros días; el arquetipo de la bondad, que desconocemos en el fondo del corazón y la belleza, que corresponde al cuerpo físico con el equilibrio de emociones. Todo esto, naturalmente, es un constante devenir, está llegando a nosotros, o nosotros vamos llegando a estas cosas y ya están presentes por doquier. Es decir que, cuando la Jerarquía, a través de una multiplicidad de discípulos mundiales, vio el programa organizador de las nuevas energías, lo primero que planeó —y esto posiblemente lo sabrán—, es dar un conocimiento exacto del mundo dévico, porque los que forjan el destino de la Humanidad, es la reacción inteligente del espacio, que yo llamo devas, ustedes también los conocen bajo el nombre de ángeles, pero que es un momento cumbre porque los ángeles están infiltrando nuevos elementos químicos dentro de la naturaleza. Y aquí hay que hablar mucho del secreto del átomo de hidrógeno, que dejaremos para otro día, porque es demasiado complicado quizá, pero en el cual se basa el fundamento de la Nueva Era. Cuando el cuerpo de todas las personas, por obra y gracia de la trascendencia, están eliminando los átomos pesados y entra una considerable cantidad de átomos de hidrógeno dentro del compuesto celular. Y de esto se dan cuenta ustedes, porque una de las bases para que exista expectación es que exista cantidad de estos átomos de hidrógeno, con sus dieciocho anillos en su

interior y también hablaremos de los ángeles cualquier día, porque es tan bella la creación y sabemos tan poco de ella. Pero, si existe expectación, si existe silencio y si existe paz, es porque hay una gran cantidad de átomos de hidrógeno en nuestro compuesto celular y que nos va liberando poco a poco de la pesadez de los átomos pesados que pertenecen al pasado. Estamos transformando nuestra vida en términos de resolución, en términos de creación, en términos de síntesis. Ahora, síntesis y expectación son la misma cosa; no hay nada entre el observador y lo observado, entre el objeto y el objetivo no existe nada... ¿qué existe entonces, de esto que llamamos nada? Existe la presencia de Dios, que es, virtualmente, lo que está persiguiendo al hombre desde el principio de los tiempos. Luego, cuando se dice: el Yo está en nosotros, de acuerdo; o yo tengo la verdad o la verdad está presente en todas las condiciones sociales, o que hay belleza por doquier. Sí, lo que pasa es que todavía no las hemos descubierto en nuestro corazón, y menos, no las hemos podido expresar en forma de experiencia social y, por lo tanto, vivimos ausentes del mundo que nos rodea, lo cual significa que no tenemos expectación y que la expectación requiere un grado de atención hacia todos los problemas sociales, ante todos los problemas políticos y económicos y religiosos del mundo, situándonos en el centro en el cual no existe ni aceptación ni rechazo de valores, sino que exista simplemente una perfecta adaptación de nuestro corazón al aliento supremo de la vida. Y entonces hay paz y, entonces, hay santidad y, cuando hay santidad y hay paz qué poco se habla de Dios. Está. No es una mente lógica que opina o una idea expuesta con más o menos belleza. Es la plenitud de esta cosa expresada a través del ser humano.

Interlocutor. — Según todo lo que usted dice, ¿podemos llegar a la consecuencia de que todos estos conocimientos, tantos libros están dejando de tener actualidad para llegar a ser, por ejemplo, teorías y los principios de dicta Krishnamurti, lo verdadero, lo más interesante?

Vicente. — Un libro se escribe para testimoniar el Dios inmanente. El día que exista solamente el Dios trascendente, no se harán libros, porque habrá una intercomunicación perfecta entre los seres humanos, entre sí con el propio Dios y con la propia naturaleza; porque un libro, como significado inmanente, tiene el poder de relacionar las inmanencias de todos los seres de la naturaleza con mente para calibrar estas cosas. Y, naturalmente, en tanto que el ser esté inmerso dentro de su propia inmanencia, tendrá absoluta necesidad de libros, y no porque yo escriba libros, no hago la propaganda de los libros, y tampoco el Señor Usía; se trata de otra cosa, se trata de que lo mejor que hay que hacer es lo mismo que le decía a la señorita, sobre la disciplina, que cada día será más sutil el libro. Y, naturalmente, como que el libro tendrá que ser más sutil, mas hacia lo trascendente, tendrá que haber personas dentro del campo expresivo de los libros que conozca estas cosas, no un comerciante que vende libros, sino una persona idealista que sepa el libro que conviene en cada momento. ¿Se da cuenta, cómo el libro, hasta este punto es necesario? Solamente hay una cosa, que el libro, como nosotros, tiene vida propia y, por su propio caudal de conocimiento y su propia reacción en el éter, está produciendo un impacto en las mentes y en los corazones de las personas. Entonces, el mundo irá reorientándose desde la inmanencia de los libros conocidos, con sus conocimientos intelectuales, hasta aquellos libros que hablan simbólicamente de las verdades divinas. Es un proceso que no sabemos cuántos cientos de años puede durar. Pero es un hecho, como es un hecho que nosotros podemos estar en paz un día y es porque esta paz existe. No es para nosotros la paz, digamos, una eventualidad o una emoción, sino que es algo que estamos viviendo.

Interlocutor. — Yo lo que quería decir es, por ejemplo, Krishnamurti, parece que es el que nos está proyectando mejor hacia estos intereses que nos estás diciendo. ¿Es válido esto?

Vicente. — ¿Lo que dice Krishnamurti?

Sr. — Sí, sí.

Vicente. — Krishnamurti, igual que todos los seres que dan un mensaje, está reorientando a dar un mensaje trascendente dentro del campo de lo inmanente, y ahí está su dificultad, porque por su trascendencia, el mensaje de Krishnamurti pertenece a una era superior, y no todo el mundo puede captar a Krishnamurti. Primero, porque Krishnamurti no niega, está afirmando en sus propias negaciones. Pero ¿quién será capaz de captar a Krishnamurti en su propia trascendencia, cuando nos habla, precisamente, del vacío creador? ¿Tienen ustedes una explicación racional del vacío creador?, porque ustedes dirán: si hay vacío, ¿cómo puede existir creación? Pero la creación a la cual se refiere Krishnamurti no es una estructura mecánica, ni es una casa, ni es algo que puede crear el hombre. Quizá Krishnamurti esté acercándonos a los grandes Arcángeles del Sistema, que crean más allá de la creación, porque están siguiendo los planes del propio Logos Solar. Lo que sí puedo decir, es que la obra de Krishnamurti es una obra iniciada bajo la constelación de Acuario y, seguramente, marcado por esta estrella dentro de la constelación de Acuario, que imprime este ritmo trepidante a la mente del hombre de nuestros días. El problema es cómo reaccionará el hombre a estas fuerzas misteriosas del espacio, y cómo podrá soportar el peso de su propia responsabilidad, y cómo será capaz de interpretar directamente la verdad de cualquier mensaje; porque si ustedes lo analizan, lo que dice Krishnamurti en esta Nueva Era, lo ha dicho Confucio, Lao Tsé, lo ha dicho Hermes Trismegisto y lo ha dicho Cristo y lo ha dicho Buda y todos lo han dicho, en su forma específica de adaptación a la mente de aquellos tiempos. Por lo tanto, lo que Krishnamurti está revelando es una creación dentro de la inmanencia buscando la trascendencia, porque podemos decir, que Krishnamurti ha llegado a una eclosión de valores, digamos, trascendentes, que no están al alcance del hombre que lee sus libros, a lo menos, el hombre corriente. Porque la persona que comprende a Krishnamurti con un sólo libro de Krishnamurti tendrá bastante y la persona que lee a Krishnamurti no irá jamás a verle a sus conferencias. Yo que he estado viendo a Krishnamurti en sus conferencias y que he estado hablando con él y que me ha dado sus manos, yo le he visto cara a cara, he visto que es un hombre que huye de la propia sociedad, porque es un incomprendido.

Interlocutor. — Porque está atrapado por sus mismos seguidores.

Vicente. — Exacto, ahí está el problema, ¿cómo un hombre que lleva la trascendencia está rodeado por personas que no le comprenden?, sus seguidores, y siempre ha dicho: “No me sigáis, comprended”, y cuando empieza sus conferencias se dirige al público y dice: “Los mismos de cada día”.

Interlocutor. — Hay una cosa que me gustaría decir y que es bastante importante. Creo que hay un seguidor aquí de Krishnamurti, digo que soy seguidor y no está en mí el ser seguidor de nada, ni apasionado de nada, pero sí que quiero decir una cosa que es muy importante de lo que acaba de decir, que leí un libro de Krishnamurti, entonces te das cuenta de los otros libros lo que son, o sea, lo que usted, tú, acabas de decir justamente lo de la inmanencia. Krishnamurti, en el año 1946, dando una vuelta por la India, escribe un libro que se llama: “La Paz Fundamental”, que muy poca gente lo puede tener. Yo tuve la suerte de tener uno, porque está super-agotado y terminado, nunca más se editó porque nadie tiene ese volumen para poder copiarlo, ¿no? Y realmente Krishnamurti nunca escribe nada, sino que se toman sus conferencias y se transforman en libros. Y lo que lo transforman en libros son — y esto lo conozco perfectamente porque es... —, los que lo transforman en libros son, precisamente, sus seguidores, lo mismo que pasó con la palabra de Cristo y con la palabra de Buda, y transforman la virginidad de sus ideales; porque son ideales y, al transformarlos y, no solo eso, sino que al pasarlo de una lengua a la otra va perdiendo como en la Biblia, porque así pasó con la Biblia que se escribió varias veces la Biblia y, claro al final tenemos biblias distintas, por eso, los grandes hombres, digo hombres, ¿eh?, para hablar de Jesús y no de Cristo, para hablar de Buda, ¿eh?, nunca escribieron nada, porque siempre tuvieron miedo a escribir exacto. Qué coincidencia, pero resulta que en este libro, “La Paz Fundamental”, del año 1946, dijo todo lo que él quiso decir y lo que tenía que decir. Y ahí se terminó; lo que pasa es que no le hicieron caso. Habla del periodismo, ahí en ese libro, cuando dice que él no puede cambiar la sociedad si no cambia el hombre; cuando dice que nosotros solamente estamos levantando monstruos porque creamos fantasmas, porque creamos ídolos. Lo dice ahí, y lo que dice el infecto que significa la prensa, el periodista, lo dice ahí, que son hombres que se disfrazan de una cosa, pero, realmente, lo que están es esputando pus. Y ahí lo dice, en “La Paz Fundamental”, lo que pasa es que después hasta lo hacen comer mal al pobre, ahora, actualmente, los que lo siguen, están haciendo una alimentación errónea completamente porque lo siguen atadísimos, y cuando un hombre es fanático, deja de pensar y se detiene en el tiempo.

Vicente. — Sí señor. Hemos visto el fenómeno de Krishnamurti, lo he seguido, precisamente, porque me apasionó siempre la obra de Krishnamurti. Y siempre que hablo de Krishnamurti, lo hago con toda reverencia. Yo hago énfasis en lo que dice el señor Teigas de que, realmente, a Krishnamurti lo han traicionado sus seguidores. Y que, por lo tanto, sus libros — naturalmente tienen que haber libros, porque cada persona precisa un libro determinado de Krishnamurti — y no teniendo esto que es “La Paz Fundamental”, que como dices está casi agotado...

Interlocutor. — Concretamente yo no tengo uno, porque me lo prestaron.

Vicente. — Y resulta que me he dado cuenta de esto viendo a Krishnamurti. La gente que va a ver a Krishnamurti va a ver un ídolo, y él siempre ha huido de los ídolos y ha dado la noción: “no busquéis los ídolos, porque los ídolos son de piedra y el ser es de espíritu”. Pues bien, viendo personas, lo hemos visto, con mi señora, peleándose para coger un sitio para ver a Krishnamurti, peleándose, tirándose la americana, la chaqueta, o lo que sea, para poder sentarse allí, como si Krishnamurti tuviera que darles un mensaje a ellos por estar más cerca. Es decir, que cómo han traicionado la obra de Krishnamurti, y el Krishnamurti, pobre Krishnamurti, se siente atrapado por el peso del mensaje, porque es un fiel receptáculo de esas fuerzas. Además, no sé si conocen la vida secreta de Krishnamurti, cuando lo estaban preparando, unos y otros, crearon un monstruo que Krishnamurti superó... que escapaba a toda la inmanencia conocida. Un dato solamente: el hombre, habitualmente tiene... — el hombre corriente — el hombre superior, tiene desarrolladas cinco

espirilas dentro de su átomo permanente, cinco corrientes de vida que llegan al plano átmico, Krishnamurti desarrolló cuando tenía veinte años la sexta espirila, con el sufrimiento que embarga al individuo sujeto a esta presión, venga de donde venga. Naturalmente, después que se apaciguó, después que perdió ya todo el dolor, producto por la quema de sus centros para transformar al joven Krishnamurti en el Instructor. Luego, él mismo desmintió todo, porque vio que había sido un juguete de la tradición, que se apoderó de su propia santidad para crear un monstruo. Y luego se dio cuenta del error, automáticamente disolvió la *Orden de la Estrella de Oriente*, ustedes los saben, y se erigió por primera vez en hombre libre y, entonces, dio un mensaje que, naturalmente, por las características de su propia evolución y la espirila despertada, que no conocía nadie más, sólo los Adeptos, no podía ser un mensaje comprensible de inmediato para los hombres. El mensaje de Krishnamurti será conocido dentro de cien años. Ahora bien, las personas que vivan expectantes, quizá puedan coger la fragancia del mensaje de Krishnamurti. Y es un desafío para la conciencia de los que amen el mensaje de Krishnamurti, porque no me atrevo a llamar seguidores, porque los seguidores son los que le han traicionado, porque no lo han comprendido, y han creado una forma "idealística", sobre la cual han edificado una serie de teorías que han venido siempre distorsionadas por su falta de creación mental. Krishnamurti nos ha estado hablando de la expectativa y yo, humildemente, recojo el legado de Krishnamurti y lo hago más extensible para desvirtuar, no su mensaje, que ya de por sí es purísimo, sino la obra de los seguidores de Krishnamurti. Y no puedo hablar de ningún mensaje esotérico sin hablar de Krishnamurti, porque, para mí, Krishnamurti es el más esotérico de los nacidos hoy día, aquí, en cuerpo físico, en el planeta Tierra. Por su cualidad de instructor que se ha hecho a sí mismo, que ha pasado rápidamente de la inmanencia a la trascendencia en solamente una vida, cuando pasar de la inmanencia a la trascendencia precisa dieciocho millones de años. ¿Se dan cuenta el porqué Krishnamurti ha sufrido tanto?, y cómo debemos reverenciar el mensaje de Krishnamurti y de ver, con fruición, cada una de sus palabras y sus ideas, porque está hablando de la fuerza de Shamballa para el próximo devenir, para el próximo siglo.

Interlocutor.— Y no pasará con Krishnamurti como el paisaje y el pintor...¿No pasará que vemos el paisaje cuando lo queremos traspasar a una tela, en donde el amarillo no es el amarillo y el rojo no es el rojo...?

Vicente.— Es posible. Es muy posible. Es la tragedia de Krishnamurti. Es... no me atrevo a decir karma, pero hay un karma en esto, el karma de haber atentado..., no él, los demás, la fuerza de la naturaleza. Pues si a cualquier ser humano de gran categoría espiritual, tiene en su desarrollo cinco espirilas del átomo permanente -hablaré un día del átomo permanente, naturalmente-, entonces, existe un peligro para la propia estabilidad, porque Krishnamurti jamás ha estado bueno, siempre ha estado enfermo Krishnamurti. Y es debido, precisamente, a que lo estaban preparando, masificando de energías, que casi no podía contener. Y el que ha leído la biografía de Krishnamurti, dentro de las pocas cosas que hay allí que pueden ser realmente registradas como ciertas, lo que sí hay de cierto, es que Krishnamurti fue educado severamente bajo las normas de la Logia Espiritual, queriendo buscar el tabernáculo del Cristo en un ser que, a los doce años, ya tenía la segunda iniciación. Naturalmente, para llevar el Cristo en su interior -tal como era la preparación de Krishnamurti- tenía que haber llegado a la cuarta iniciación, como llegó Cristo-Jesús, de Nazaret. Así que, pobre Krishnamurti, ha sufrido mucho, su mensaje es una realidad y nosotros que podemos contemplar en su obra y en su vida en ciertos momentos, sabemos lo mucho que ha sufrido y lo mucho que debe sufrir actualmente, porque el círculo de sus seguidores lo han dejado aislado del mundo de la trascendencia que él mismo está creando o ha creado en su interior, y no puede participar al mundo. Y Krishnamurti solamente puede decir lo mismo que dijo ya en "La paz fundamental", que no puede pasar de aquí porque nadie podía comprender a Krishnamurti, porque no hay palabras para expresar la paz, como no hay palabras para explicar la propia expectativa, que es una forma de expresar la trascendencia. Y, no obstante, si estamos aquí y en un momento determinado dejamos de hablar, se está produciendo la trascendencia. Y esto es un hecho, no es un razonamiento mental ni es una ilusión, ni un vano romanticismo. Si sentimos la paz y la expresamos, realmente estamos viviendo en la trascendencia. Por lo tanto, quizá, muchas de las energías que movió el mensaje de Krishnamurti, están presentes como células vivas en el centro de la humanidad, provocando esta sal en la Tierra...

Sobre la Creación del Universo **Barcelona, 5 de Marzo de 1981**

Vicente.— El tema de la creación es muy interesante, así el que ha visto o ha leído todo esto de la construcción de una estrella, una supernova quizá o algo así.

Ramón.— Bueno, los científicos ven una zona del espacio de una alta radiación ultravioleta, entonces, enfocan hacia ella los telescopios y en un plazo relativamente corto, entonces ven y registran perfectamente la creación de esa estrella. Donde hay un centro con una alta gravedad y va atrayendo sustancias de todo alrededor, esta sustancia en principio parece ser que es hidrógeno que se va condensando y condensando, y haciendo átomos cada vez más densos. Dicen que esa estrella que hace poco tiempo que ha aparecido, y que es de un tamaño miles de veces superior al Sol.

Vicente.— Es curioso porque, en un capítulo del libro, "*El Misterio de los Ángeles*", estoy dando un mensaje sobre el átomo de hidrógeno, porque considero que el hidrógeno es la base de la creación. Entonces, digo exactamente lo mismo que dicen los conceptos técnicos que habéis dicho vosotros, es decir, que hay un punto de atención -es aquí donde tiene que intervenir el esoterismo para decir qué significa este centro de atención-, entonces cuando surge el proceso creador, cuando decide el Logos crear, lo primero que tiene que hacer es crear un punto de atención en el espacio, este punto de atención viene a ser como un imán que va atrayendo materia que ya procede de pasados universos, según dice el Tibetano, porque un universo se extingue pero deja su recuerdo en el espacio, por lo tanto, viene a ser como una especie de inconsciente colectivo de los Logos, que aprovechan todo lo que se hizo en el pasado para forjar nuevos universos, porque la materia se está constantemente renovando y, por tanto, se puede ver muy natural la idea, y que esta atención sea como un potente imán que va atrayendo de todas las zonas del espacio materia afín al grado de pureza logóica de aquella atención. Es decir, que no todos los Logos son iguales, también están sujetos a evolución y, por lo tanto, habrá Logos que tendrán una evolución superior a otros o viceversa. Todo el proceso esta aquí, es el sentimiento creador que tiene el Logos que siempre se basa en la creación por la atención. La idea viene más tarde, primero hay un punto de atención. El punto de atención del Logos tiene por objeto crear el centro de gravedad de un sistema, y todo sistema tiene gravedad, y todo cuerpo tiene gravedad, y toda partícula de materia por sutil que sea tiene su propia gravedad, lo cual significa que todo punto en el espacio tiene un centro de conciencia que repite a escala minúscula lo que hace el Logos, entonces, el sentido de la gravedad es siempre el sentido de la atención logóica. Ahora bien, ¿dónde centra el Logos su punto de atención? En el espacio infinito. Parece ser que existe una regla matemática en la cual intervienen los Señores del Karma Cósmico, que deciden cuándo y dónde debe encarnar un Logos, de la misma manera que los Señores del Karma que conocemos como Señores del Karma aquí en la Tierra orientan la ejecución del trabajo creador de cualquier criatura humana. La concepción (es) en este caso el punto de atención, y alrededor de este punto de concepción se va creando asimismo una nebulosa, se está creando materia; lo que pasa es una cosa, que el Logos lo absorbe del espacio, y la criatura que está en vías de creación lo absorbe de la propia madre, que es el espacio que lo vitaliza, entonces hay dos movimientos: 1º.- Un movimiento de condensación de la materia o de atracción de partículas cósmicas alrededor de este centro de conciencia logóica. 2º.- Otro movimiento que es de expansión cíclica de su conciencia, que llega hasta un punto que se llama "*el círculo infranqueable*" o "*el círculo no se pasa*". El círculo no se pasa es el límite de expansión del Logos, kármicamente hablando, para aquel universo que ha construido. Si pasa más allá de esta medida será porque ha logrado realizar una expansión de conciencia, (*puesto que*) como el ser humano no está limitado a una determinada iniciación o a un determinado estado de conciencia sino que puede abstraerse hasta el máximo, tiene todas las posibilidades, luego, la gravedad crea la substanciación del éter del espacio. Luego, viene la segunda parte, o sea, la idea del Logos, ya se ha creado la materia, ¿qué le falta a la materia?, una forma. La forma, entonces, es la idea Divina (*que*) da la forma que tiene que adoptar el universo, con todos sus planetas, con todas sus relaciones cósmicas, con todos sus cuerpos estelares en números inapreciables para nuestra mente finita, así que hay muchos corpúsculos que son pequeños planetas que desconocemos, y hay planetas de tipo astral que tampoco podemos percibir. Entonces, cuando todo está construido viene la formación y cuando se ha formado un universo, porque todo no surge cuando el Sol estalla, como dicen los científicos, y que cada trozo rodando va haciendo un pequeño universo o un planeta se está construyendo, sino que ya constituyen los centros del Logos, y ello mismo son varios puntos de atención que arrancan de un punto de atención central. Este punto de atención central tiene el suficiente poder para crear cristalizaciones de masa que son los centros del Logos, sus planetas, de ahí que en nuestro universo los planetas son los centros etéricos, los chacras del Logos Solar, y aquí tenemos también los centros del Logos Planetario, que son tres conocidos, que son Shamballa, la Jerarquía y la Humanidad, pero hay cuatro centros más desconocidos. De ahí, el porqué podemos asegurar que existen nuevas humanidades que desconocemos, en el Cielo o en la Tierra, como decían los místicos del pasado, pero que son humanidades que constituyen centros para totalizar los siete planetas sagrados, que responden a las siete virtudes capitales del Logos, o los 7 siete puntos de gravedad que ha creado en el espacio y que constituyen su manera de expresarse, siempre y cuando todo el universo responda a la Ley Septenaria que rige en su sistema cósmico. Nosotros tenemos un sistema cósmico del 2º Rayo y, según se nos dice, nuestro universo es solamente el cuerpo físico de esta entidad cósmica. Así que, cuando se habla del Amor Universal, se habla del contacto que puede establecer el iniciado con el plano astral cósmico, y cuando se habla de la mente de Dios se sobreentiende que se habla del tercer plano cósmico,

internamente, y así hasta llegar a la superación, porque el Logos o los Logos reciben también sus iniciaciones o sus participaciones en las tareas más grandes dentro del espacio infinito, pero la creación en sí, sin darle demasiado importancia a la cosa científica, es un punto de atención que se ha convertido en un poderoso imán que atrae por similitud de vibraciones todas aquellas partículas del espacio en donde están todos los recuerdos de todos los Logos que estuvieron dando su concierto, digamos, cósmico, a través de cualquier tipo de universo y que al deshacerse han creado la materia que es apta, o está, como dice el Maestro Tibetano, *teñida de karma*. Entonces, lo que hace el Logos, es poner en vibración su poderosa conciencia, su voluntad de ser y de expresarse y, automáticamente, acuden los ángeles creadores llevando las partículas; y aquí, lo mismo que hay una relación entre el hombre y el ángel, existe idéntica relación en grado superior entre el Logos y un Arcángel o un grupo de Arcángeles, que son los que realizan el trabajo de poner materia alrededor del centro de conciencia del Logos. Lo mismo ocurre con la forma, cuando el universo ha adquirido la forma o aquella gran masa de condensación logóica, o esta nebulosa en forma de espiral ha llegado a su punto máximo de expansión, entonces se retrae sobre sí misma y crea el universo; primero, se llena de energía, después viene un movimiento de expansión, tratando de situar el círculo infranqueable de conciencia, aquello que se dice, *"mi libertad llega hasta aquí"*, más allá de aquí existe la libertad de otro Logos Superior. Así que, igual que los seres humanos, porque la libertad de un ser humano termina en donde empieza la libertad de otro, y hay que aplicarlo a todo en este sentido, o si no, la ley de analogía hermética no tendría significado. Bueno, todo el significado digamos de las estrellas, las constelaciones y las galaxias, siempre obedecen a la misma Ley. Si lo aplicamos al aspecto psicológico, la ley de gravedad crea el egoísmo de la materia y la ley de expansión cíclica crea el altruismo creador, entonces, el Logos está como todos los seres humanos, en el conflicto de la fuerza centrípeta y la fuerza centrífuga, porque cada día se hace más necesario hablar en términos científicos de las cosas espirituales, porque la gente está viviendo una época muy técnica y no se le puede hablar místicamente, hay que hablarle en términos asequibles a su razón, a su entendimiento y a aquello que ha aprendido en las escuelas. La gravitación universal es una ley, pero, la ley de expansión cíclica es otra ley, y nosotros espiritualmente estamos en un proceso de expansión cíclica; demuestra que la evolución o la perfección de un sistema reside (*en que*) cuando toda la materia que constituía el centro de gravedad de la atención logóica se ha transformado en el espíritu, digamos, de *expansión*; de ahí, que cuando hablamos de la gran Iniciación Cósmica de Cristo, hablamos de la Ascensión, de la escapada que hace de la ley de la materia, de la ley de la gravedad, y es *expansión cíclica*. Una expansión cíclica que ya jamás podrá detenerse. Lo que dijimos en otras ocasiones: que la perfección no es un estado de conciencia, sino que es una conciencia que no tiene estado. Por lo tanto, situar una meta más o menos lejana, es limitar siempre el poder del espíritu, que no tiene ningún freno para su fluir, y también que todo cuanto estamos realizando es salir en forma de espiral, una espiral tan grande que surge del corazón y que jamás podrá culminar. Esto es el sentido íntimo de la perfección, pero a lo que íbamos antes, porque hay una relación con todo, y es que todos somos creadores y todos podemos situar un centro de atención en cualquier parte, y este centro de atención, ¿por qué no hacemos como el Logos que sea centra en todas las partículas de su ser, o en todos y cada uno de los acontecimientos que se suceden dentro del inmenso melodrama o escenario de su vida kármica? Cuando estamos hablando de que nuestros tiempos no son mejores ni peores que los de antes, son muy distintos, pero claro, como son distintos no podemos abarcar el sentido de lo que hicieron nuestros antepasados, por grandes que hubiesen sido, sino que la nueva era, o cualquier era en la vida de la humanidad, exige técnicas diferentes de aproximación a la verdad. Y ahora estamos hablando técnicamente de algo que, en su forma esencial es mística, porque hablar de Dios siempre es un misticismo, es un puro misterio, en tanto que hablar de la ciencia es poner al alcance de la mente humana lo que pasa en las grandes constelaciones, o en el centro mismo de la conciencia de Dios y que no son vanas aquellas palabras de: *"Sois hechos a imagen y semejanza del Creador,"* que se han convertido en un tópico, pero que el esoterista debe convertirlo en una realidad inmanente y trascendente al propio tiempo. Así que, tal como vemos la idea, la creación siempre consta de un propósito, de una intención, de una idea que da forma y luego viene a través de una forma geométrica que responde a todo este conglomerado de cosas. Lo que dice el Maestro Tibetano *"la vida, la cualidad y la apariencia"* o *"el espíritu, la conciencia o el alma y la forma"*. Siempre veremos en el proceso creador, primero, que se inicia con un grado de atención y ese grado de atención solidifica el éter o lo convierte en una masa, digamos, más o menos tupida; cuando la nebulosa está en proceso de formación, viene a ser como un ectoplasma, del que nos hablan los parapsicólogos, es una materia en proceso de condensación y ahí está el trabajo de los ángeles, y cuando se habla del misterio que ocurre en los éteres provocados por los ángeles siempre se trata de este proceso, digamos, de condensación de la materia etérica hasta convertirlo en algo denso. Existe la intención, existe la idea, que responde a aquella intención y existe la forma. Así que todo el universo es la representación de una intención que recoge del espacio toda la materia que precisa para su universo, viene después la idea que da forma a aquel centro de condensación y después viene la conciencia que se apodera de aquella forma paralela a su evolución, y todo el proceso es fácil de seguir si aplicamos las leyes de la analogía de lo que hemos sabido, y cuando hablamos del antakarana, cuando hablamos de la relación entre el yo inferior y el yo superior, estamos hablando del trabajo que realiza el alma para salir de la gravedad de la materia buscando la fuerza expansiva del espíritu; surges de un centro, digamos, centrípeto buscando un centro centrífugo, sales del egoísmo del ser, buscando el altruismo del espíritu. Y siempre veremos este movimiento, y la espiral es la forma geométrica que mejor expresa el sentido de la creación. Primero, un centro de creación que va del centro centrípeto a la periferia, es expansión cíclica, pero al propio tiempo, y en línea opuesta, viene una fuerza también en forma de espiral que viene del *"círculo no se pasa"* al centro de la conciencia, tratando de dignificar la materia constantemente; y luego existe, si queréis continuar la relación cósmica, la relación que existe entre los dioses, que es análoga a la relación que tenemos los seres humanos entre nosotros mismos, entres sí. Existe la fraternidad de los Dioses, la Fraternidad Cósmica y cada astro tiene su jerarquía como tenemos nosotros la Jerarquía que ordena el plan que ha ideado el Señor del Universo; y todos los planetas, los sistemas estelares, las nebulosas, las constelaciones y las galaxias, están producidas o están estructuradas por una cantidad infinita de ángeles, o de devas, o de seres que manipulan lo que el hombre está pensando, ideando o creando, porque la misión del ángel es construir lo que el hombre está creando. No tienen ni pies ni manos pero ordenan las leyes de la materia de acuerdo con el principio Solar de contracción, de sístoles o diástoles del Corazón Solar. En la sístole la fuerza va hacia dentro del corazón, y en la diástole la fuerza del corazón con toda la sangre va hasta el círculo no se pasa del cuerpo físico, y en todo hay que buscar la analogía. Y espiritualmente, cuando hemos trascendido lo que decíamos antes, el cuerpo físico con el Hatha Yoga, ya no se hace necesario, porque el Hatha Yoga ha sido trascendido desde hace tiempo, desde hace miles de años, aunque se utilice por personas que todavía están apegadas al pasado. El Bakti Yoga también ha sido trascendido, porque pertenece a la raza Atlante, como el Hatha Yoga pertenece a la raza Lemur, y estamos en la raza Aria tratando de aquilatar nuestra mente, nuestras percepciones a las nuevas corrientes de vida; y entonces forzosamente tiene que surgir un nuevo yoga, y este yoga es el Yoga de Síntesis, el Yoga de Fuego, del que nos habla precisamente el Maestro Tibetano. El Maestro Tibetano yo creo que está muchas veces con nosotros, porque es que hay un sentido de todo cuanto ha sido el Tibetano y de todo cuanto estamos diciendo en estas conversaciones. Por lo tanto, todo está dentro del caudal de conocimiento cósmico, además que la persona está capacitada de adquirir toda suerte de conocimientos cósmicos con tal de que no se quede cristalizada en una actitud definida, determinada. Y aquí hay que andar con pies de plomo, los espiritualistas, los esotéricos, no deben quedar sujetos a ninguna fórmula fija, y no me refiero a las disciplinas de la meditación, que pueden ser consideradas disciplinas aptas para poder captar mejor el significado de las cosas, sino a las condiciones que pertenecen al pasado, porque evidentemente, la meditación esotérica u ocultista pertenece a nuestra era, es un Raja Yoga que trata de convertirse en Agni Yoga. Y el paso que va del Raja Yoga al Agni Yoga, o el que irá dentro de unos cuantos siglos del Agni Yoga al Devi Yoga — el yoga de los ángeles, el sexto reino de la naturaleza — también será el recurso de la razón que está dándose cuenta de que esta más allá de los límites de sí mismo y (*de*) esta órbita infinita, este círculo no se pasa que constantemente va creciendo a medida que va creciendo la intensidad del espíritu en su aspecto de radiación. Así que todo está en todo, y naturalmente sólo tratamos de decir en palabras aquello que aparentemente no tiene explicación posible y, sin embargo, hay que hacerlo, porque las gentes se nutren de palabras y de pensamientos, y también hay que decirles: *"Si queréis ser buenos esotéricos, o si queréis, mejor dicho, ser buenos discípulos, tendréis que adoptar la actitud que señala el Maestro: de vivir siempre en una expectación serena de todo cuanto ocurre, porque expectación serena implica aquella capacidad de conciencia, de ver y de percibir las cosas sin identificarse"*; que es el trabajo del observador silencioso de nuestra vida, y cuando en el proceso de recapitulación — que todo el mundo hace en cierta manera — se están observando los actos de cada día, hay que tener en cuenta de que no hay que identificarse, hay que observar desapasionadamente, porque el desapasionamiento es la base de la liberación, o el desapego, como decía Xavier el otro día, la base de la liberación está en el desapego, y el desapego es la salida del círculo de gravedad impuesto por la materia, teniendo en cuenta que la materia no es solamente física, sino que hay materia astral y hay materia mental, solamente en el plano búdico empieza a sacudirse de la gravedad de la materia, teniendo en cuenta que, todo nuestro universo físico, y nuestros planos superiores son los planos superiores o los subplanos superiores del plano físico, y que el plano búdico solamente es el plano etérico-cósmico, y que nuestro universo en su totalidad, con todos sus planos, sus razas, reinos, seres y especies, no es ni más ni menos, — a pesar de nuestro orgullo espiritual — que el cuerpo físico de una entidad cósmica. Una entidad cósmica, por así decirlo, que a través de un elemental físico, que es nuestro Logos Solar — fijaos bien si vamos lejos en esto — está llevando adelante el proceso que su Mónada le ha señalado. Estamos inmersos en un grupo de siete universos. El nuestro, y quizá está aquí la densidad de la materia del universo, es su cuerpo denso, y de la misma manera que el plano físico tiene sus substratos, más o menos,

hasta llegar al éter más puro, que es el nivel atómico, tenemos que el Logos en su nivel atómico-físico es el plano Ádico del Sistema Solar, allí donde la mente se pierde. Así que, fijaos bien, si queremos también liberarnos de los conceptos arbitrarios, teológicos, de las falsas verdades y de los dogmas impuestos por la tradición, cuanto más lejos lancemos la mente, mejor encontraremos el destino que Dios nos ha señalado.

Xavier.— Yo ayer tocaba un poco este tema, y después de considerar que, por ejemplo, cada uno de los chacras de nuestro cuerpo está cualificado, entre otros, por la energía de nuestra alma, por la energía de cada uno de los siete rayos, después de considerar todos los substratos de los siete planos de la manifestación logóica, llegaba a la conclusión de que para la perfección de esta manifestación, era necesaria una octava dimensión, un octavo plano. Y es lógico, es lógico hasta cierto punto, porque, así como se pone de manifiesto que en el cuerpo tenemos tres chacras inferiores y cuatro superiores, hay que decir que no es cierto esto, porque tenemos cuatro arriba y cuatro abajo. Entonces, siguiendo la ley de analogía, si esto es cierto, tenemos que hay una octava entidad, un octavo plano que no está mencionado en ningún sitio, quizás para no complicarlo un poco más, porque hasta siete, hasta allí donde la mente puede alcanzar ve que todo es correcto, pero para mí que tiene que haber uno, que por decirlo así llegue al infinito. O sea, tanto a nivel cabalístico se puede ver que cualquier progresión aritmética que se haga mientras no alcance el número infinito se puede reducir a la unidad, y la unidad y el infinito es lo mismo, el infinito tiene el símbolo del ocho acostado, por decirlo de alguna manera.

Vicente.— Y además, acuérdate del Óctuple Sendero de Buda, y daos cuenta que existe, por ejemplo, el centro Coronario, el centro Ajna, el centro de la Garganta, el centro del Corazón, el centro del Plexo Solar, el centro Sacro y el centro Muladhara, pero hay el centro Alta Mayor, y el ocho está precisamente porque faltaba un punto de conexión.

Xavier.— Yo lo hago por la ley de analogía. Vemos, por ejemplo, que tres superiores y tres inferiores están conectados en la columna vertebral, mientras que, curiosamente, el Ajna que es un chacra doble, no está en la columna vertebral y el Bazo es un chacra doble y no está tampoco en la columna vertebral. Ambos tienen conexión directa con la energía y con la materia, es decir, conectan el doble aspecto espiritual y material en la manifestación, es decir, hay alguna conexión, podíamos decir muy oculta, para que ningún Maestro, ninguna tradición se atreva a manifestar o enseñar con más amplitud la interconexión que existe entre ambos. O sea, el Alta Mayor, es correcto hasta cierto punto, si se quiere ver en cuanto a manejo de energías, en cuanto podría ser el...

Vicente.—... pero es un centro, está conectando la columna vertebral con los centros de la cabeza.

Xavier.— Ahí está, está inter-conexionando la energía kundalínica con el antakarana.

Vicente.— Sí claro, por esto digo que es un centro que hay que tener en cuenta. Pero hay que darse cuenta de una cosa y esto es que cuando se dice que nuestro universo es septenario, cuando se trata de abarcar otra dimensión, tenemos que coger siempre el primer subplano del plano que sigue al plano en el cual estamos considerando, serán ocho. Si estamos, por ejemplo, en el plano atómico-físico, porque hemos rebasado las fronteras de lo físico, encontramos el octavo en el primer subplano del plano astral, y está misteriosamente relacionado cada uno de los ocho subplanos que salen después de cada plano, con el centro Alta Mayor. Te lo estoy diciendo por si no lo sabías, y además que la forma del ocho tiene un sentido, porque es la ley del espíritu y la de la materia, porque el uno expresa la grandeza espiritual y el otro es el círculo de la plenitud del Logos, del sentido de la limitación logóica, porque el Logos está limitado por su propio universo. Él podrá volar dentro de sus confines, y por la potestad que le da su gran evolución, por el sistema cósmico, pero no podrá rebasar ciertos límites dentro del sistema cósmico del que forma parte. Como nosotros astralmente podemos volar, pero hasta cierto punto, y esto que dicen los pseudo esotéricos de que van a visitar Venus, Marte, etc., esto es falso, porque nadie puede salir del centro de la Tierra, de su aura planetaria, solamente los Chohanes de Rayo pueden hacerlo, que tienen como sabéis la Sexta Iniciación Cósmica. Así que fijaos, cuando viene cualquier persona que ha leído cualquier cosa y tiene la imaginación desbordante, de que ha visitado Venus, que ha visitado Júpiter, y expresa como son unos, como son otros, ¡sólo faltaban los extraterrestres para que el tema se complicara todavía más! Pero, ¿hasta dónde puede el hombre llegar dentro de sus propias limitaciones actuales? El hombre hoy día, puede abarcar el plano físico, el plano astral y el plano mental hasta cierto punto, y somos autoconscientes en el plano físico, somos semiconscientes en el plano astral y somos inconscientes —y sé lo que digo— en el plano mental. Pensamos, (*pero*) una cosa es utilizar materia del plano mental para pensar y otra es que seamos conscientes en el plano mental. ¡Aquí está la diferencia! Solamente se es consciente en el plano mental cuando se realiza la Tercera Iniciación, la de la Transfiguración. Fijaos bien, y aún quedan dos etapas que son grandiosas, que son la Crucifixión y la Resurrección, siendo ya la Ascensión casi cuando se convierte el Cristo ya en la cosa cósmica. Ya no podemos hablar del Cristo que ha ascendido como de un ser humano de la categoría de los Maestros sino que, está por encima de todos ellos. Como el Buda, Octava Iniciación, predicó "*el octavo noble sendero*", "*el sendero del medio*" y que cuando se lo está manifestando simbólicamente es (*con*) la forma del ocho, así como a Cristo se le define con la estrella de cinco puntas, porque se considera el salvador de la humanidad; siendo la humanidad la representación que tenemos aquí (*dibuja algo*), por ejemplo, (*ésta es*) la figura del hombre, siempre y cuando esté en ésta posición, en posición erecta, si no es la figura del diablo, como sabéis, así que todo tiene su simbología. Pero lo que interesa como cosa práctica es, ¿cómo podríamos salir nosotros de este estado de cosas actuales en el cual aún estamos embargados por toda la presión pisceana, con todos sus fallos y todas sus disciplinas, y todas sus cosas grandes?, porque no olvidemos que durante el tiempo de toda la Era de Piscis hubo el gran mensaje de Cristo, hubo también el maquinismo industrial, porque ha sucedido luego la Gloria del Renacimiento dentro de la propia Era de Piscis. Significa que cada era tiene cosas maravillosas que dar, ahora bien, la era que sigue a esta era, solamente debe coger lo bueno que ha quedado de la era precedente y no rechazarlo como hacían los primeros amigos de Krishnamurti, que no le comprendieron: "*¡Hay que matarlo todo, hay que quedar solos!*", ¡y qué!, ¡qué eres tú solo!, ¡si tú no puedes dejar cortar a tu voluntad la cadena que te liga al pasado!, ¡si tú eres esclavo de todos los hechos contraídos no sólo por ti, sino por todas las generaciones que son tus hermanos! Estás pagando el precio de la raza, y no de una sola unidad de conciencia. Por lo tanto, hay que darse cuenta de la dificultad que tenemos como seres humanos dentro del esoterismo, o técnicamente como discípulos, para engrandecer la idea esotérica y para llevarlo de una manera sencilla, práctica, que cada cual lo vea claro, que un niño pueda ver la verdad cuando se le explica a su entendimiento, tal como es su estado, y a esto se le define como "*revelación*", porque los Maestros pueden hablar al docto y al ignorante, ¿por qué?, porque saben situarse, porque conocen todos los resortes de la vida psicológica del ser, porque conocen de los ángeles, conocen de los hombres y conocen de los Maestros. Y cuando se habla, por ejemplo, de Cristo se dice que es el Maestro de los Maestros, más Maestro de los ángeles, y más el Maestro de la humanidad, lo cual significa que está en aquellos niveles en los cuales quizá sí que pueda navegar por el ambiente cósmico, nosotros podemos navegar por el ambiente planetario hasta cierto límite, porque todos hemos tenido sueños y hemos creído estar por ejemplo en Marte, pero es que existe en el plano astral ciertos niveles que son maravillosos, considerados en comparación con el plano físico, y el hecho de que una persona pierda su gravedad —que es el karma— y que se encuentre flotando por el aire y que no tenga necesidad de coger un avión para llevar la velocidad de la luz, daos cuenta, cuando naturalmente se encuentre en una situación dentro de la cual su ser percibe en todas direcciones y percibe todas las cosas, de arriba y de abajo, de la izquierda y de la derecha, es un estado de conciencia, y hay que prepararse, porque si antes de llegar el proceso de la muerte tenemos ya los vehículos preparados, aquello nos cogerá de una manera muy particular y muy natural, y evitará las naturales reacciones del "*yo*" que está apegado a lo que ha dejado detrás. Así que, cuando una persona fallece y todos estamos llorando, es cuando tenemos que estar todos más contentos, porque está en un estado de expectación sin esfuerzo, es lo que vamos nosotros ahora a tratar de hacer con tiempo, "*estar serenamente expectantes*", es decir, viendo las cosas de una manera muy natural, observando impersonalmente las cosas, sin tomar partido, es decir, viviendo, porque apegarse es sufrir y dejar de apegarse es gozar, ahí está el dilema. Si somos capaces de dejar aquello que todavía conmueve a las criaturas humanas, con todos los problemas que ello acarrea, el problema del sexo, el problema de la religión, el problema de las discusiones, el problema de las profesiones, el problema de la inadaptación social, constituyen los grandes impedimentos del siglo y nosotros no traemos un mensaje nuevo que el que dio Cristo, sino que estamos adecuando las palabras de Cristo o de cualquier Maestro de la Jerarquía a los tiempos actuales, y la gente debe responder a este impulso porque todo el mundo está descontento, y la persona que diga que no tenga un descontento en su interior es que está falseando la ley, está falseando la verdad, porque, de una u otra manera, está apegada a algo o a alguien. Cuando deje de apegarse a algo o a alguien no deja de querer, ama más intensamente porque no se apega, es como el artista que fabrica una obra de arte y entonces se apega, porque aquella obra de arte es tan hermosa que ha quedado prendido, como Pígalión, que se enamoró de su propia obra, pues entonces, cuando ya dejas estas cosas al devenir de lo eterno, entonces la creación surge constantemente como en el corazón del Logos, no te apegues a una creación. ¡Una creación, es una creación simplemente, no es la creación! Fijaos bien lo que decíamos en Madrid, ¡cuidado en no distinguir la Verdad de una verdad!, y todo el mundo está traficando con semi-verdades, o con verdades falsas, o con falsos conocimientos, o con verdades a medias, que es lo peor que hay, porque puedes engañar y engañarte a ti mismo. En cierta manera, cuando estás en un sentido, digamos, en expectación serena, cuando todo lo contemplas a la luz del entendimiento superior, lo cual significa que no hay lucha para coger una idea, y cuando todo se escucha con esta atención que impide el crear una barrera, un parapeto entre tu concepción y la concepción de otra persona, o la concepción de un grupo determinado en oposición a otro

grupo, sea político, religioso o económico o como sea, entonces se aprende la lección que el Logos trata de dar a la naturaleza a través del ser humano. Y daos cuenta que el ser humano, es el ser de la creación que tiene autoconciencia y que, por lo tanto, puede comprender los planes de su Creador, y es el único ser en la naturaleza que puede establecer contacto con los ángeles conscientemente, y es el único ser que puede pertenecer a la Jerarquía si quiere realizar el esfuerzo necesario que rige para nuestra época.

Xavier.— Hablando de esto, me has dado una idea buena que, vamos desde que lo dijiste me trae de cabeza, el mensaje de la oscuridad. Entonces, el viernes y el sábado pasado, pues no sé, me gusta pasear por el bosque, y pues sí, estoy empezando a encontrar cosas interesantes, entonces, una de ellas es, pues digo, el camino de alguna manera tiene más luminosidad que el interior del bosque, ¿no?, entonces claro, pues se ve que dentro de la oscuridad hay luz también, y aparte hay otras cosas, entonces me pareció pensar y decir, “bueno, pues aquí habrá enanitos”, y entonces me imaginé que habría unos enanitos allí que venían, entonces me puse a hablar con ellos telepáticamente. Oye, fantástico, porque luego vino un ángel gordo, y la cosa funcionaba maravillosamente, entonces se estableció un pequeño diálogo, claro yo me auto-contestaba, por decirlo de alguna manera, pero funcionó muy bien en cuanto que hubo una pregunta bastante interesante y decía: “Bueno vosotros ahí, ¿cómo trabajáis?”. “Pues siguiendo también las instrucciones de nuestro instinto y un plan marcado también por nuestros Maestros”. “Y bien, nosotros también en nuestro mundo tenemos este plan más o menos, lo que pasa que nosotros prácticamente no somos conscientes de esto, y entonces se establece también que nosotros trabajamos en la oscuridad”. “¿Bueno perdón, para vosotros la oscuridad no existe, verdad?, porque vosotros vivís en la luz, pues la oscuridad sólo la tenemos nosotros, pero claro si vemos un poco podemos ver”. Se estableció un diálogo bastante majo.

Vicente.— Bueno, daos cuenta de una cosa muy interesante, no hay que reírse, si tú quieres aprender hay que empezar a preguntarse, porque la naturaleza responde a cualquier pregunta, lo malo es no preguntar, quedarse varado en el fondo del río de la ineptitud o del miedo, como hemos dicho otras veces, hay que preguntar constantemente, ¿a quién?, a la naturaleza. San Francisco hablaba a los peces, al agua del mar, a las nubes que pasaban, porque tenía un sentido dévico de la naturaleza, y todos tendríamos que tener este impulso dévico de hablar con los enanitos, yo lo he hecho así y el fruto de mis diálogos son tres libros sobre los ángeles. Significa que he estado dialogando con las entidades angélicas, al principio fue un juego, después se convirtió en una necesidad y creo que esta necesidad de establecer diálogo con los ángeles y con los hombres ya será una constante en mi vida. Y veréis que son cosas grandes, porque yo no sé nada de los ángeles pero siento un impulso de dialogar con los ángeles y ellos me responden, y digo, que estoy tan serenamente expectante que cada una de las palabras de los ángeles es como si fuese yo mismo que las dijera. ¡Ahí está el misterio!, que el hombre tiene mitad de hombre y mitad de deva, y que, por lo tanto, puede conversar con los devas, y no hay que reírse de estas cosas, porque es muy importante que una persona tenga este sentido de conversar con la naturaleza, porque Dios está en todo. Y la naturaleza está deseando responder a las preguntas del ser inteligente, y sabéis siempre que, en todas las tradiciones, existen las narraciones de personas que conversaron con los espíritus. Y hay también en las grandes alegorías, en los mitos del pasado y de las grandes tradiciones, la conversación de los sacerdotes con los guías de la raza, y qué eran estos guías sino grandes ángeles que conducían al pueblo, sea elegido o no sea elegido, porque no existen pueblos elegidos sino que existe un destino común para todas las criaturas. Y, por lo tanto, existen devas de todos los colores, de todas las jerarquías, que son todas estas huellas inmaculadas, y de toda la evolución posible, y que por lo tanto el niño puede conversar con el deva a su alcance, y el sabio, como Sócrates, conversaba con su *daimón* familiar, que es un deva de gran proporción, que le inspiraba en la filosofía. ¿Y qué paso con el gran Renacimiento?, que fue el contacto de una gran profusión de ángeles del Cuarto Rayo, procedentes de Dios sabe de qué constelación, que estuvieron unos cientos de años aquí y dejaron obras de arte para la posteridad, que no serán superadas estas obras hasta dentro de 300 o 400 años, en plena Era de Acuario. ¿Qué significa esto?, que existe un contacto consciente entre el hombre y el ángel, ¡constante! Y el que diga que él se basta a sí mismo sin contar con los ángeles es mentira, pues demuestra que no sabe nada de las leyes de la naturaleza. Porque cuando yo os estoy hablando y vosotros estáis escuchando, hay multitud de devas del espacio que a través de la vibración, que es dévica, llevan esta voz hacia vosotros o convierten esto que sale que no tiene sonido en un sonido al salir de mi boca, o que convierten la sangre que circula por nuestras venas en algo sólido cuando sale para que no haya hemorragias. Que todo el cuerpo está lleno de devas de distintas vibraciones, que constituyen el corazón, los pulmones, la sangre, el sistema nervioso, el sistema náutico, y cuando llega a cierto punto construyen un antakarana, como dijimos el otro día, ¡devas por doquier!, ¡ángeles por todas partes!, solamente que el hombre debe sacudirse la ceguera del materialismo y que vea que todo es espíritu, que los ángeles son espíritus, y que en el viento, en el agua, en el fuego, en la tierra y en el éter, son los ángeles los que producen todo cuanto vemos por doquier. Yo me doy cuenta, porque he tenido la experiencia angélica, y como que he tenido y tengo la experiencia angélica, puedo hablar con justicia. Así que cada cual puede conversar con sus ángeles familiares y los creadores de su hogar, con los que matizan los ambientes profesionales, porque existen los ángeles de las profesiones que son los que doctoran a aquellos capacitados dentro de una profesión, que existen los ángeles de las naciones, los ángeles de los continentes, los ángeles de cualquier pequeño territorio, que existe toda una serie de agentes invisibles que son "*los Dedos del Señor*," que están trabajando para que el ser humano encuentre un hábitáculo para su existencia, como puede ser el cuerpo físico, el cuerpo astral y el cuerpo mental, que son la parte, digamos, pesada o más o menos sutil de los dones de los tres Reyes Magos, Melchor, Gaspar y Baltasar, que cuando está el niño en Belén le ofrecen al niño los tres cuerpos, como dijimos en Madrid, aquello sonó a algo correcto, porque jamás se ha explicado el porqué de los Reyes Magos —salvo la parte comercial de los juguetes para los niños— pero sus entrañas esotéricas no han sido dilucidadas. Les voy a contar una cosa, cuando hablamos de oscuridad y hablamos de luz, estamos hablando sutilmente de la ley de gravedad y de la ley de expansión cíclica, la luz encarna el principio de expansión cíclica y las sombras encarnan el principio de gravedad, visto desde el plano causal significa que, como la oscuridad aparente no es más que la condensación de la materia por la intención de Dios, hay luz en la intención de Dios, por lo tanto, podemos ver luz dentro de la propia oscuridad, ¿de acuerdo? Sólo hay que estar muy atentos al proceso. Y ahora vayamos a la meditación, porque sería abusar de las palabras.

La Vía Iniciática a Través del Vivir Diario **Barcelona, 8 de Marzo de 1981**

Vicente.— ... la parte histórica, y queda oculta la parte esotérica y la parte mística, que es la que confiere realmente la comprensión del Reino de los Cielos. Un dato muy espectacular desde el ángulo oculto pero muy poco espectacular desde el ángulo psicológico, es el drama que tiene lugar en el huerto de Getsemaní, según se nos dice esotéricamente, allí, en la soledad del huerto, Cristo tendió por primera vez en la historia del planeta un hilo de luz que conectaba la Jerarquía con la Humanidad, y la Humanidad directamente con Shamballa; significa esto, siempre desde el ángulo esotérico y ruego que estén atentos a estas palabras, que por primera vez en la historia planetaria la Humanidad fue consciente de la Voluntad de Dios, hasta aquel momento y a través de Cristo se había impreso en la conciencia de los hombres el aspecto amor de la naturaleza divina; expresó su vida en términos de amor, de compasión y de justicia. Ahora, con el advenimiento de la nueva era, el énfasis no será precisamente sobre el amor sino que se basará firmemente en el aspecto justicia, significa esto que muchas de las conquistas materiales que hemos alcanzado a través del tiempo, e incluyo dentro de estas conquistas materiales el conocimiento esotérico, deberán ser dejados a un lado para adquirir la tremenda potencialidad del Verbo Creador, lo cual significa que nos habremos adueñado de una u otra manera y hasta cierto punto de esta voluntad de Dios, que es la fuerza infinita del 1^{er} Rayo. Bueno, un día hablaremos de los Rayos, pero es necesario ahora decir que un Rayo siempre es la expresión de una de las *Siete Cualidades de la Divinidad*, una Divinidad que está tratando constantemente de introducirse en el ser humano, a través de la inspiración, a través de una prueba, a través del sacrificio. Ahora mismo, cuando hablamos como quisiera hablar de lo que es la iniciación, quisiera hacer un énfasis especial en que el término iniciación, aparentemente muy espectacular, no es seguramente aquel acto, aquel ritual, aquella ceremonia mágica que tiene lugar, según se nos dice, en ciertos lugares del Tíbet, realizada por Cristo, por el Señor del Mundo, acompañado por la Jerarquía de los Maestros, soy más humilde en esta cuestión: yo quisiera decirles a Uds. que para adquirir la potencia iniciática hay que saber iniciarse cada día en las pequeñas pruebas de la vida cotidiana, esto realmente es lo que prepara al hombre para la iniciación. Pero, naturalmente, como amamos lo espectacular, como que todavía estamos luchando dentro del Kurukshetra de los sentidos y de los deseos, no podemos comprender la importancia de un pequeño acto registrado por nuestra conciencia en la vida cotidiana. El hecho de que una persona sea amable con otra tiene importancia, el hecho de que la persona sea un correcto ciudadano también tiene una importancia, no se puede adquirir la potencialidad del Verbo y entrar en la cámara iniciática solamente por el propósito de llegar hasta allí, o solamente porque estamos repletos de conocimientos esotéricos. Un conocimiento esotérico si no se aplica en la práctica siempre será un conocimiento intelectual, ni más ni menos ni más ni más. Así que cuando Uds. vean una persona muy documentada esotéricamente no busquen sus conocimientos esotéricos, analicen su conducta, analicen su radiación magnética, porque es esta radiación magnética la que expresa el sentido esotérico del hombre, la capacidad de irradiar la energía creadora por todos y cada uno de los poros de la piel, tal como se dice vulgarmente, significa también que cada una de nuestras expresiones psicológicas vendrá revestida de la majestad del criterio superior, es así como se va forjando a través de los pequeños actos de la vida cotidiana. Y acuérdense Uds. que cuando se nos habla de estas pruebas se cita al gran

iniciado Hércules. Hércules es el símbolo del sacrificio, el hombre que se sacrifica vida tras vida a través de los doce signos del Zodíaco y a través de los siete Rayos, de ahí el misterio de iniciación hacia la perfección. Perfecto en cada Rayo, perfecto en cada Constelación, es decir, en cada signo que representa cada Constelación, en la influencia, significa también, que todo cuanto de bueno existe en nuestro equipo es un punto de partida o de enlace con las cosas cósmicas. Y ahora que estamos inmersos en un mundo espectacularmente inclinado hacia las cosas que vienen del más allá, que hay un recrudescimiento de aquello que en los tiempos atlantes inclinó la balanza de la justicia hasta el hundimiento kármico bajo los deseos, es decir, que el sentido de acumulación que es el que trae la revelación no se ha perdido, estamos acumulando valores en el tiempo, y en tanto que estemos acumulando valores nuestra conciencia pasará más y entrará rápidamente, radicalmente, bajo el imperio del karma. ¿Pueden Uds. comparar el karma, por ejemplo, con el peso, con la gravedad de la materia?, y el karma está en cada uno de los cuerpos a los cuales hemos aludido. Es pasar, por ejemplo, por la prueba del fuego, es decir, que las iniciaciones tienen por objeto que el alma pase por ciertas y obligadas pruebas, y cuando hablamos de la prueba iniciática volvemos a lo espectacular, y estamos creyendo que hay que pasar precisamente por todo cuanto hemos aprendido a través de los libros esotéricos, lo cual significa que es un discípulo que tiene que esforzarse teniendo devoción a su Maestro y tratando de reverenciarle y de servirle, una técnica, técnicamente pisciana, siendo redundantes en el término, porque actualmente, por la presión sideral, las energías cósmicas que están penetrando en nuestro planeta han de encontrar a la persona preparada para renunciar a muchas de las cosas que tiene actualmente, me pregunto si podremos renunciar a las posesiones materiales, es decir, no hay que renunciar a lo que se tiene, pero, no forma parte de este equipo el temor a perder lo que hemos conseguido a través del tiempo. Hay que perder ese temor, porque si perdemos el temor a perder nuestras conquistas en el tiempo automáticamente perderemos peso, perderemos gravedad, no hay que renunciar, hay que reconocer el hecho de que la persona puede ser rica y estar muy desapegada de sus riquezas, y que puede ser muy pobre, muy pobre, y estar adherida psicológicamente a su propia pobreza. La situación es esta: ¿podremos ver nuestros vehículos sin acumular en ellos los frutos de los tiempos? ¿Qué pasa con las emociones, con los deseos? Estamos creciendo de deseo en deseo, de aspiración en aspiración, hasta llegar a un punto en que encontramos un gran vacío, el vacío que va entre la aspiración del hombre y la voluntad de Dios, ¿y qué vamos a hacer cuando nos encontremos en aquel océano infinito de soledad? ¿Cómo afrontaremos esta soledad? Hay que estar desapegados de la idea de las conquistas. Y la conquista de Dios es también un peso en la conciencia, es decir, que para llegar a la fusión del hombre con Dios, para pasar de la immanencia a la trascendencia, o para pasar del libre albedrío a la intuición, a la voluntad espiritual, hay que pasar por la nada, y Uds. se van a sentir quizá desarmados ante esta conciencia de soledad, ante esta conciencia de renuncia, ante esta conciencia realmente espiritual, llena de valores realmente esenciales. ¿Y la mente?, ¿qué ocurre con la mente? Si una persona en un momento determinado del tiempo se queda sin pensamiento, se queda en una soledad espantosa y, sin embargo, es cuando la mente queda libre de todo pensamiento, de toda imagen y de toda figuración, cuando realmente empiezan a proyectarse allí las energías cósmicas a las cuales estoy haciendo referencia. Entonces, ¿cuál es la base de la liberación?, ¿cuál es la base de la iniciación? Primero, la lucha cotidiana con los pequeños problemas familiares, personales, de tipo profesional, de tipo comunal, de tipo internacional, de todos los tipos. Si estamos desapegados del principio de la acción cumpliremos perfectamente todo nuestro trabajo como el Hércules de la tradición, es decir, que si cada día trabajamos en un sentido constructivo de valores no simplemente pictóricos llevados por la tradición sino realmente dinámicos, viendo la proyección psicológica de la vida y del ambiente en la sociedad, en el trabajo, en las instituciones, en la política, en la economía, en todo cuanto nos rodea, y somos conscientes, realmente conscientes de estas cosas, sabremos lo que es vida espiritual, es decir, que nos hemos creado un hábito espiritual de vida, y este hábito espiritual oculta la espiritualidad. ¿Se dan cuenta en dónde estamos situados? Es decir, que si vamos constantemente a la acción psicológica, con mucha atención para hacer las cosas lo mejor posible, si somos capaces de sentir algo más que afecto a las personas que nos rodean y a las que no nos rodean pero que también son parte de nuestra propia voluntad espiritual, si somos capaces de ver las cosas con claridad, es decir, muy atenta y críticamente, y somos al propio tiempo capaces de pasar a la acción sin que quede nuestra mente y nuestro corazón contaminado por el deseo de figurar, de ser algo en el mundo, seguramente que estaremos creando la vía iniciática, aquella vía que nos traslada y al antakarana que hemos construido, el camino de luz o de arco iris que conecta las dos orillas de la separatividad humana, es decir, el yo inferior, el hombre en el tiempo, con el hombre superior que vive en lo eterno. Y esta proyección de valores que nos dan una sensación de eterna seguridad en lo eterno, al pasar a nuestra conciencia nos da una sensación de tremenda y absoluta inseguridad. Esta inseguridad, a mi entender, desde el ángulo esotérico, es la base de la realización, siempre y cuando seamos capaces de afrontarla. ¿Qué pasa? Cuando estamos inseguros buscamos enseguida el consuelo, el amigo, el ideal, la religión, la creencia que nos ayuda a soportar aquel estado. Es decir, nos encontramos solos y no estamos habituados a la soledad. Estamos habituados a la compañía, estamos habituados siempre a la distracción en todos sus aspectos y conocemos tan poco de nosotros mismos que automáticamente nos sentimos inclinados a dejar las cosas que vayan siguiendo su curso normal, como si el karma no pudiera ser trascendido, como si fuese algo tan fatalmente implicado en nuestros sentidos, emociones y pensamientos que no pudiésemos reaccionar positivamente. Yo estoy seguro que todos podemos reaccionar psicológicamente de una manera creadora, porque la creación, naturalmente, y no hay que ser Dios para crear, cada cual puede crear según las líneas demarcatorias de sus capacidades internas, según el desarrollo de sus capacidades intelectuales, según su línea de Rayo o de sus cualidades infinitas infiltradas en su corazón en el momento del nacimiento, pero que lleva ya una progresión de pasado que está aflorando a la superficie, porque fíjese Uds., no estamos aquí al azar, estamos aquí unidos por un solo propósito, seguramente que este propósito tiene dos aspectos: primero, comprender la vida y después la liberación, comprender la vida es saber algo más de sí mismo, y la liberación es cómo puedo alcanzar un poco de paz en mi vida. Estas dos palabras sintetizan todo cuanto puedo decirles a ustedes aquí en estos momentos y cuanto puede serles dicho a ustedes a través del tiempo, es decir, la comprensión de un estado psicológico y después la conquista o el descubrimiento de las grandes reservas de paz que existen dentro del corazón individual. Se nos dice que cuando Hércules – el gran iniciado, que es la representación genuina del discípulo mundial – ha realizado perfectamente los trabajos en cada uno de los signos del zodiaco, ya está en situación de gobernar toda su vida en términos de creación, en términos de realización, estamos llegando todos, yo creo en grupo, comunitariamente, colectivamente, con un sentido muy crítico de los valores, porque no estamos de acuerdo con todo cuanto nos rodea, porque no estamos de acuerdo con lo que hacemos ni con lo que pensamos, no estamos de acuerdo, totalmente hablando, con nuestra situación actual, significa que estamos ansiando una superación, y esta superación en el sentido crítico de valores trae como consecuencia lo que esotéricamente llamamos “la precipitación kármica”. El hombre es tentado, y empleo la palabra tentación en un sentido muy dinámico y muy místico, la tentación es la capacidad que tiene el hombre de reconocer sus errores, no voy a hablar del diablo, por favor, no existe el diablo, existe una condición psicológica del individuo negativa, existe, por ende, otra capacidad positiva que está luchando constantemente dentro de nosotros, es decir, que existe lo que se llama esotéricamente el Guardián del Umbral y el Ángel de la Presencia. El Guardián del Umbral que es la suma de todos los actos imperfectos que realizamos a través del tiempo, que lleva la condensación de todo cuanto hicimos de bien y que no podemos realizarlo por falta de medios espirituales o kármicos, de aquello que pudiendo servir lo hicimos mal, de las palabras precipitadas, de las ansias locas de la imaginación, del sentido despectivo de los valores humanos, y todas estas cosas constituyen el baúl de los recuerdos de la conciencia y son precisamente los que se sintetizan en la espantable figura del Guardián del Umbral, técnicamente, el diablo, tal como lo dice la Iglesia cristiana, pero que es el ser, el individuo, tratando de absorber de todo su pasado, toda la experiencia, y esa experiencia es la que motiva la fuerza que se está dando al Ángel de la Presencia. Es decir, que por otra parte hemos crecido haciendo también el bien. El hombre es un ser dual y, por lo tanto, situado entre la balanza del bien y del mal, no solamente tiene mal en su interior sino que tiene una reserva considerable de bien y, naturalmente, unas eras el mal triunfa sobre el bien y otras el bien sobre el mal, y siempre está el hombre haciendo este movimiento de la polaridad, hasta que llega el momento regido por la constelación de Libra, de ahí el intento de los Trabajos de Hércules en este signo en que la balanza se equilibra, entonces el hombre puede pasar del libre albedrío a la intuición, o a la voluntad superior, puede pasar de la immanencia del ser a la trascendencia divina, se convierte de hecho en un salvador mundial como lo fue Cristo, porque estamos aquí para esto, para la redención física de la materia, para la iluminación espiritual y para la conversión en un ser espiritual. Y estamos tratando de vivir de acuerdo con todo cuanto sabemos desde que éramos pequeños, lo que pasa es que ahora tenemos la noción de las cosas y las vemos programadas desde un ángulo superior de conciencia, y ahora, cuando se nos habla, por ejemplo, de la mística cristiana, de la memoria, o del entendimiento y de la voluntad, como son las facultades del Alma, vemos que realmente hay un significado claro en estas palabras místicas, porque es la subconciencia, la conciencia y la supraconciencia del ser, y están hablando del entendimiento que es el centro que regula, es fiel de la balanza. El entendimiento está en el centro, por un lado tenemos los recuerdos, tenemos todo cuanto signifique memoria, y por otro tenemos la voluntad del ser. Entonces también reconocemos que la conciencia está en el centro de la subconciencia y de la supraconciencia tratando de equilibrar. Bien, esto en sí es descriptivo solamente, pero todas estas cosas, y el conocimiento psicológico, más la acción psicológica, vienen precisamente porque no nos damos cuenta en la acción de que somos imperfectos en cierto sentido, porque no afrontamos la vida en su absoluta totalidad, siempre de lado y fragmentariamente. Y, naturalmente, cuando una cosa, un problema, una situación, es examinada en forma fragmentada, no hay solución, es imposible. Las cosas, los problemas, los complejos internos, todo cuanto significa immanencia debe ser

observado con mucha atención y mucho cariño, porque el condenarnos o el aplaudirnos no lleva a ningún lugar, ahora bien, situarnos en el centro de cualquier situación de manera que seamos capaces de visualizar tanto al pasado como al futuro, estaremos trabajando constantemente en este ahora de la conciencia al cual hago tanta referencia, porque es la base de la liberación, es decir, el hecho de que estemos examinando prácticamente con toda la totalidad del ser cualquier situación, cualquier cuestión, cualquier problema, hace que no resistamos aquel problema, y la no resistencia crea también o es el artífice de la liberación. Me pregunto si en estas conferencias, las que se están dando aquí constantemente, si todo cuanto hemos ido aprendiendo en forma de conocimiento, en forma de valor psicológico, en forma de conducta, como ustedes quieran, si ha tenido una repercusión realmente espiritual, estoy seguro que llegará el momento en que las palabras: Dios, Iniciación, Amor, y todas estas cosas, dejarán de tener su significado místico y entrarán en la vía de lo dinámico, de lo práctico, si podemos conseguir esto nos podemos sentir muy satisfechos. Y ahora espero sus preguntas.

Interlocutor. — Antes ha hablado del karma como ente casi física, cuando se perdería el peso del cuerpo, yo el concepto que tengo de karma no es este. ¿Me lo podría Ud. ampliar un poco más?

Vicente. — Bueno, no hablaba de peso, hablaba de la ley de gravitación. Si la persona tiene muchos pensamientos en la mente, Ud. dirá que no existe todavía ninguna balanza para pesar los pensamientos, pero si se examina la mente de un hombre intelectual y si se examina la mente de un hombre espiritual se verá que hay unos sedimentos en la mente del hombre intelectual que son los conocimientos, que son los recuerdos de todo cuanto sabe, de todo cuanto piense, y en cambio por el lado del hombre espiritual se ve una cosa serena, tranquila, como Krishnamurti nos dice: una cosa vacía completamente, pero con plenitud, porque la plenitud es algo que está más allá de la gravedad de la materia. Otra cosa hay que decir, que los cuerpos que utilizamos en la actualidad, los cuerpos kármicos, dense cuenta que un cuerpo kármico es el triángulo constituido por el cuerpo físico, el cuerpo astral o emocional y el cuerpo mental, existe otro cuerpo, otro vehículo, que es el cuerpo etérico, que galvaniza el cuerpo físico de las energías de los dos cuerpos superiores, pues bien, son construidos de materia de cada uno de los planos físico, astral y mental, y cuando va ascendiendo a través de la ruta iniciática, examinado el individuo esotéricamente, o clarividemente, se ve que va perdiendo peso, realmente que asciende, porque hay una relación, y yo creo que lo dijimos anteriormente, entre el fenómeno de levitación y la ascensión de Cristo a los cielos. ¿Cómo se puede ascender si hay gravedad? Solamente cuando no hay gravitación, en el nivel que sea, puede existir la levitación, o puede existir la ascensión del Señor, y se nos dice que la sexta iniciación es la iniciación en la cual el iniciado se hace plenamente consciente del plano búdico, siendo el plano búdico el centro de todos los planos, el centro de toda la energía creadora, el centro místico de la propia Divinidad si reconocemos el hecho de que nuestro universo es físico y que, por lo tanto, la gravitación tiene una importancia fundamental, y que la iniciación, que quizás en otros universos tendrán un significado, en nuestro universo de 2º Rayo, en donde es algo plenamente físico porque es la expresión física de un Logos Cósmico, entonces las leyes de gravitación tienen un significado absoluto porque estamos trabajando con materia, tal como decía Madame Blavatsky: *“El espíritu es materia -dense cuenta de esta afirmación y analicen el significado- elevada a su más alta vibración, a su más alta pureza; y la materia -fjense bien- es el espíritu descendido a su más alta carga de materia o de textura estructural”*. Entonces, nuestro universo sujeto a las leyes de la gravitación, lo único que puede hacer para ascender a las cumbres iniciáticas, es técnicamente perder peso, en todos los sentidos: menos pensamientos, menos deseos, menos ambiciones, menos... [Corte de sonido]. Si no ponemos ejemplos realmente válidos en el mundo científico que puedan ser aceptados íntegramente, el esoterismo perderá su valor, no estamos en el tiempo de Madame Blavatsky, a pesar de que ella ha dado todo cuanto pueda ser dado a la humanidad en conocimiento esotérico, pero estamos inmersos en una sociedad muy distinta de hace ciento cincuenta años, por lo tanto, han cambiado tanto las cosas que incluso los términos esotéricos tienen que tener otro significado, otro valor conceptual, para llegar de esta manera, poco a poco, glosando una serie de valores psicológicos, a ese estado en el cual carecemos completamente de peso, en el cual, como Cristo, porque somos todos de la misma esencia y de la misma substancia, podremos llegar a ascender. Es un universo físico, por eso podemos hablar de gravedad, de gravitación, porque lo sabemos, para insistir en el hecho, nuestro universo es el plano físico de una serie de siete universos y, según se nos dice, nuestro Logos Solar, la exaltada Entidad Divina dentro de la cual vivimos nos movemos y tenemos el ser, es solamente la inductora, la proyectora y la directora del cuerpo físico de este Logos Cósmico de cual nada puede decirse.

Interlocutora. — Has hablado de dinámica, entonces, si venimos aquí a realizar una serie de experiencias que nosotros necesitamos en nuestra reencarnación, ¿qué pasa con la gente que se queda en lo devocional, en otras tantas cosas y no está en lo dinámico, como parece ser que es el momento, y pasa a otras experiencias, se quedan ahí?

Vicente. — Yo creo que como todo acontecimiento en el plano físico, así ocurrirá en el plano esotérico también, en el mundo espiritual, de acuerdo con la ley de analogía, o con el principio hermético de analogía, es decir, que aquello que decíamos el otro día, del discípulo Hermes a través de sus grandes principios, de que igual es abajo que arriba igual es arriba que abajo y que, por lo tanto, todo cuanto ocurre en el plano físico tiene su expresión en el plano emocional y va siguiendo hasta el plano mental siguiendo este principio, este orden. Bien, no podemos hacer perfecto al hombre de improviso, y encontraremos constantemente una gran masa dentro de la sociedad incapaz de resistir la tremenda prueba del fuego de una gran oleada de energía cósmica, pero, el problema no es un problema humano, por así decirlo, es un problema del Logos Planetario de nuestro Esquema Terrestre, es Él quien tiene a su cargo la dirección de todo el proceso. Ahora bien, si comprendemos el Plan que lleva Sanat Kumara, el Señor del Mundo, a través de la Jerarquía Planetaria, o Gran Fraternidad Blanca, tendremos un deslumbramiento de lo que se espera de los discípulos, de los aspirantes espirituales en esta Nueva Era. Se espera precisamente que la persona se abra completamente a estas energías, unas energías que tienen un carácter tremendamente dinámico porque está llevando a nuestro cuerpo, a nuestra mente y a nuestras emociones una impronta de una estrella desconocida -es un secreto iniciático- procedente de la Constelación de Acuario. Acuario como constelación nos matizará, nos bañará, para cuando pasemos por las sendas de luz que marquen los espacios estelares, pero, de entre todas las estrellas de Acuario, una que no se determina es la que lleva a nuestro planeta la impronta del 1º Rayo, el Rayo del dinamismo creador; tiene un gran significado esta palabra para nosotros, el dinamismo creador, o es que creemos que somos dinámicos cuando estamos trabajando duro, muy rápidamente e intensamente. Se trata del dinamismo espiritual del 1º Rayo, un dinamismo que proyectado sobre el individuo es capaz -si el individuo no ofrece resistencia- de transformarlo aunque estemos prácticamente indescifrables para nuestra concepción de lo que puede ser el ser humano en la Nueva Era; es decir, que cuando hablábamos antes de que la no-resistencia a la vida conduce a la liberación, podemos decir también, por analogía, que el hecho de que no resistamos estas fuerzas que vienen re-programadas desde el Cosmos nos van a transformar y nos van a divinizar. Según la Jerarquía, la intención Jerárquica, según el Plan que lleva Sanat Kumara -el Señor del Mundo- a través de la Jerarquía sobre la Humanidad, se nos dice que rápidamente el individuo debe pasar de la época del comentario a la época del discernimiento claro, para pasar seguidamente a la acción creadora, es decir, hasta aquí hemos creído que el conocimiento nos liberaba, pero el conocimiento tengan en cuenta que es un peso, hay que saber guardarlo en esencia para que no haga peso dentro de la mente, dentro del conocimiento creador, es muy difícil de realizar porque cuando el individuo se encuentra que no piensa, que está sin mente, o que no está pensando, se siente sobresaltado. Si alguna vez han tenido Uds. la experiencia del vacío creador, cuando se han encontrado de improviso que no están pensando, volverán a Uds. con una sensación de sobresalto, porque no saben, no registran que aquello es la Divinidad que trata de penetrar, que forma parte de estas energías que están penetrando en el planeta Tierra con objeto de transformar la fisonomía psicológica del ser; es decir, volviendo al principio de los comentarios: es la energía que polarizada sobre el centro de conciencia individual hará que en la inmanencia del ser o el libre albedrío se convierta en la trascendencia, o en la voluntad de Dios. No podemos medir lo que será el alcance de esta medida jerárquica, o del Logos Planetario con respecto a la Humanidad del presente, pero, se nos dice también, es muy interesante al respecto, que nuestro el Logos Planetario, que como todos los Logos del Universo están tratando de redimir algún karma cósmico, también se encuentra actualmente atravesando las crisis de la 4ª Iniciación, está siendo técnicamente crucificado el Logos Planetario, está entrando en una nueva senda de luz, y esta nueva senda de luz es la que lleva la representación genuina en el corazón de los hombres. Y ahora hablamos del esoterismo no como una técnica de aproximación a la Divinidad sino simplemente observando lo que ha sido pasado como conocimiento y lo que será el futuro también como conocimiento, más la capacidad de saber cómo utilizar este conocimiento. El hecho de que una persona, como digo y repito, y hay que decirlo muchas veces, posea muchos conocimientos esotéricos, no le da un pasaporte para el Cielo, así de sencillo, sino que le hace muy, muy, responsable. La responsabilidad a mi entender es la base realmente del conocimiento, o la base que está en el conocimiento, esta representatividad divina es lo que nos interesa en el fondo, ver si es posible que representemos dignamente nuestro papel y que este papel, sencillamente de buen ciudadano, es para dar lo mejor que hay, porque ya encontraremos crisis y tensiones a las cuales enfrentar con este carácter tan dinámico de hechos y de experiencias, y no simplemente de conocimientos.

Interlocutora. — Volviendo a lo de la gravedad, nosotros nos hemos de volver más ligeros, ¿cómo actualmente es posible con esta avalancha de solicitudes, de conocimientos, de adquisiciones a todos los niveles que nos solicitan continuamente, cómo es posible que nos entendamos, que sepamos

hacer esta síntesis, este desprendimiento de estas cosas que muchas veces estamos notando que nos pesan demasiado, que nos cuesta mucho pasar por encima y llegar?, ¿tiene que ser al revés quizás en la meditación o de la oración?

Vicente. — Tiene que ser a través de la comprensión. La persona debe comprender totalmente su problema, el problema de la incorporación de cosas, más que luchar contra las cosas hay que estar muy atento a las cosas. Estamos más empeñados en dejar las cosas que en dejar que las cosas nos dejen a nosotros, que es el verdadero camino. Cuando la persona se hace inmune a las cosas, las cosas le dejan, ¿y cuando se hace el hombre inmune a las cosas, a las posesiones, a las pertenencias? Cuando prácticamente está dentro de un gran ideal interno, cuando está observando las cosas de una manera muy directa, sin contemplaciones, con el dinamismo de la acción creadora. Naturalmente, el hombre rico, repito, puede ser muy desapegado, y el hombre pobre puede estar muy apegado a su pobreza; es decir, que mil pesetas sin el apego de un rico tiene más valor que el apego de un pobre a su peseta, naturalmente, desde el ángulo de la Divinidad, porque lo que interesa es el desapego, el que la persona deje de estar atento a los valores fluctuantes del ambiente, pero, ¿qué son estas cosas que fluctúan en el ambiente?, no serán solamente las posesiones materiales, no será el amor a los hijos, a la esposa, a los amigos —porque naturalmente hay apego también a estas cosas—, sino que debe ser todo cuanto haga contexto y contacto con nosotros; por ejemplo, el conocimiento esotérico si lo aceptamos como un arma de combate nos atará, si miramos al conocimiento esotérico como un impulso dinámico para nuestro estado habitual de distensión para pasar a la tensión creadora, ese estado de reposo o de estatismo de la conciencia para proyectarse más allá de estas cosas de la materia, entonces veremos que realmente existe un principio no simplemente académico, un principio psicológico-trascendente que hace que la persona que mira hacia el futuro las cosas le abandonan, no tiene que esforzarse en abandonar las cosas, porque si Uds. quieren abandonar una cosa tendrán que sujetarse a una disciplina, sea la disciplina del yoga o la disciplina de la meditación; pero, ¿qué pasará cuando ustedes observan sus posesiones con una mente sin disciplina, una mente rectamente orientada, viendo la situación tal como es? Ud. ama a su hijo, por ejemplo, no solamente con amor, porque el amor es la base del universo, sino que también hay apego, Ud. no amará más a otra persona porque no será su hijo, ¿es verdad o no es verdad? Bien, hay que transformar la situación mundial y pasar de la ley de la familia, de lo individual al grupo. Ya se han ensayado de crear grupos de distensión creadora, podíamos decir así, los hippies fueron un ejemplo típicamente acuariano, pero, ¿está preparado el individuo para forjar el futuro si el presente no tiene base?, porque el amor, al cual me refiero, no es el amor del amigo, o del hermano, es el amor por el Universo, es el amor por la propia Divinidad, que está más allá del amor por sí mismo, porque cada cual ama porque ama a través de sí mismo, no podemos amar a través de otra persona, ¿verdad? Entonces, el problema del amor está en nosotros, entonces ya no es amor, se trata de un deseo de posesión, decimos: mi hijo, mi amigo, mi coche, mi lo que sea, no decimos la cosa en sí. El problema está ahí, si podemos ser capaces poco a poco, porque hay que hacerlo poco a poco todo.

Interlocutora. — O sea, que la batalla más grande está en el campo emocional.

Vicente. — El Kurukshetra, se denomina Kurukshetra al plano emocional, y es realmente el plano emocional donde tenemos situada la lucha más espantosa en estos momentos de la vida planetaria; es decir, que cuando en un cónclave de la Jerarquía se produjo una gran conmoción cuando uno de los Maestros había citado que podía desgobernarse el mundo, solamente en un sentido muy creador porque el gobierno actual no sirve,... Sanat Kumara, entonces, la llegada a nuestro planeta de las energías creadoras de esta estrella será posible que desgobernarse totalmente las cosas, y Sanat Kumara confió mucho en los discípulos mundiales. Yo creo que todos somos en cierta manera discípulos mundiales, porque todos buscamos lo mismo, bajo una forma o bajo otra estamos buscando la paz del alma. Una persona que tiene paz está desapegada por completo del objeto de los sentidos, de los objetos del deseo y también de los pensamientos que pueden irrumpir en la mente, es decir, que estamos en unos tiempos tan críticos, tan creadoramente críticos que vale la pena vivirlos, porque como se ha dicho, y es verdad, nuestros tiempos, los actuales, no son mejores ni peores que los del pasado, ocurre sin embargo que son totalmente diferentes, y que, por lo tanto, para afrontarlos no podemos utilizar las técnicas del pasado, las que fuesen, religiosas, políticas, económicas, es prácticamente imposible hacerlo, entonces, ¿cómo adaptarnos a esta situación nueva?, tendremos que renovar nuestros vehículos, ¿verdad?, nuestra percepción, nuestra intención, todo cuanto somos nosotros tiene que cambiar radicalmente, y empezando con la familia, si hay amor, debe verse con una gran armonía y belleza de expresión, y la amistad en todos los niveles debe reflejar esta armonía, esta paz, esta plenitud. Si en la vida familiar no tenemos paz y plenitud es que no existe amor, y si tenemos amor en la familia nos será fácil transportar este amor a la sociedad que nos envuelve y dentro de la cual estamos inmersos.

Interlocutora. — Actualmente la humanidad está tendiendo hacia una dirección que es muy espiritual, pero yo creo que muchos millones de seres humanos no vibran aún en este sentido, ¿es posible que ocurra un cataclismo muy grande que propicie que muchas personas lleguen a desencarnar y entonces a reflexionar y vuelvan otra vez en una visión muy distinta a la actual?

Vicente. — Yo no lo creo. Esotéricamente tenemos un Plan, un Plan de trabajo llevado por la Jerarquía. Dense cuenta que cuando hablamos del planeta Tierra estamos hablando de un astro situado en el centro de un sistema solar, y que este sistema solar está dentro de un sistema cósmico de sistemas solares y que, por lo tanto, dependemos. Naturalmente, existe el temor, visto lo que pasó en la Atlántida, en la cual hubo una destrucción muy seria del continente, porque no se utilizaron correctamente los poderes de la Divinidad; esta vez, yo creo, que el individuo después de pasar por la guerra de 1914 hasta 1945, que es la misma guerra, ha salido de la lucha un poco más espiritualizado, asimismo los reinos de la naturaleza sufrieron los efectos de esta tremenda lucha, pero hay una serie incalculable de personas, se dice que es una tercera parte de la humanidad, que no podrá seguir el ritmo de la evolución tal como lo está llevando el Logos Planetario, pero que entonces pasará a otro... [Corte sonido]... pero no fatalmente como una destrucción sino como una referencia seguramente de que existe una sola Iglesia dentro de la Naturaleza salvaguardada por el espíritu de protección de la Jerarquía y por las jerarquías planetarias, los devas y todo esto, que un día hablaremos también porque es muy interesante, pero, lo importante es que no tengamos... [Corte sonido]... más conscientes cada día de nuestras acciones, para llegar un momento en que estemos en disposición de afrontar estas energías que hicieron por ejemplo vacilar, quizás, a un iniciado de la Jerarquía. ¿Qué pasará? La persona que está viviendo en esta humanidad en los momentos presentes si ve las cosas desde el ángulo externo tiene motivos sobrados para estar desalentado, pero, si analiza la vida desde el ángulo interno verá una profusión de luz, de eternidad, de paz y de seguridad que hará que compense de sobras el miedo que causa la situación creada en los ambientes sociales. Hay también algo muy importante, que todo cuanto ocurre en el planeta es provocado por el karma de los hombres, pero que el karma de los hombres como parte de la voluntad de Dios estará en el karma del propio Dios, así que cuando hablamos de karma, por favor, hablemos del karma de Dios del cual nosotros participamos, y no nos analicemos tan despiadadamente a nosotros mismos hablando del karma como un efecto negativo. El karma es positivo desde el momento en que comprendemos que podemos variarlo, y que no debemos situarnos en plan de víctimas cuando podemos ser triunfadores del karma. Hay que hacer énfasis en algo muy importante, que si vivimos muy atentos y apercebidos, si somos capaces de tener plenitud en el ánimo, en la mente y en el corazón, si somos capaces de dar un poco más de amor a nuestros hermanos, si somos capaces de modular el verbo, de hablar solamente aquello que sea necesario, que evitemos la murmuración, la crítica y la maledicencia, es decir, que nos comportemos sencillamente como unos perfectos ciudadanos, no hay que temer nada, porque al igual que pasó en Sodoma y Gomorra, cuando Loth y su familia marchaban porque los ángeles eran los justos de aquel tiempo, simbólicamente los ángeles marcaron su puerta y la destrucción le llegó allí, y les dijeron: “Marchad, pero no volved la cabeza - símbolo -, y la mujer de Loth, como era curiosa, volvió la cabeza y quedó convertida en una estatua de sal. Pero, ¿cuál es el símbolo?, el símbolo es que no podemos volver la vista al pasado cuando tenemos delante de nosotros la eterna progresión del futuro en el presente, es decir, que si vivimos orientados hacia el presente conquistaremos la inmortalidad.

Interlocutora. — Ya que te encuentras aquí, quiero que me ayudes a analizar un título que se me ha dado. Tú me lo podrás analizar. Este título hace unos cuantos días que me llamaron para dar un recital en la UNESCO sobre el asunto de la primavera, como pasado mañana entramos en la primavera, llaman a los poetas para que se inspiren. Ahora yo quiero saber, cuando terminé me dijeron unas personalidades que habían allí que era una poetisa cósmica. Ahora yo quiero que tú me ayudes a ver si es por la rapidez que yo recito, que me viene instantáneo, o si es por el motivo de la relación de la poesía. La poesía una porque son cortas te las voy a decir...

Vicente. — Un momento, Ud. me hace una pregunta y yo voy a contestarle, y cuando hay una congregación de conversación hay que ceñirnos al tema. Yo no sé nada de nada, como no sé nada de nada porque lo que yo hago solamente es explicar lo que yo siento por dentro, si ahora Ud. me pregunta si soy cósmico, qué diré: ¿Soy cósmico? Yo diré: Ud. sabrá si es cósmica, porque la persona que es cósmica lo sabe. Si la persona me pregunta si es cósmica o no es cósmica es que no es cósmica. Hay una persona immanente que está tratando de revelar algo, quizá hacia lo trascendente, quizás tratando de gozar una serie de valores sociales, y este no es el caso, porque venimos en un sentido muy humilde, si me preguntan si soy cósmico diré... en el sentido de que puedo proyectarme conscientemente al Cosmos. Ahora, en el sentido de recibir inspiración todos podemos tener inspiración, nuestra alma. Para mí, el alma individual, el Yo Superior es la base de la inspiración. Si usted me dice y me pregunta si podemos decir que sea cósmico, diré: nuestra alma está enlazada

con el Cosmos como está enlazado con el Cosmos cualquier pequeño átomo de sustancia química, así que como todos somos cósmicos, desde el ángulo de vista esotérico, la pregunta queda contestada. Ahora, cada cual tiene un archivo de valores que debe tratar de cuidarlos, y esos valores que cada cual tiene en el corazón, en la medida que los va realizando, los está programando, encuentra una paz, si esta paz existe, quizás sí, existe una comunicación cósmica. Y ahora me parece que podemos hacer ya la meditación. Un momento de silencio, por favor. Les diré los efectos del silencio, porque nos están preparando para la inspiración superior, dense cuenta, estén atentos en el silencio, se darán cuenta de que hay una fuerza superior que invade nuestro... y desde el ángulo científico..., porque algo de karma se va siempre cuando la persona entra en silencio, en plenitud. Muchas gracias.

La Ciencia Actual y sus Limitaciones
Barcelona, 14 de Marzo de 1981

Vicente. — En nuestra conversación del mes anterior dilucidamos en parte el misterio de los éteres y las influencias psíquicas que se desprenden del mismo llegando a la conclusión de que el espacio en su totalidad es una entidad viva con reflejos conscientes y, por lo tanto, capacitada -esta entidad- para reaccionar inconscientemente sobre los seres humanos y sobre la naturaleza entera. Hasta aquí la ciencia física, la ciencia conocida, ha estudiado el mundo de los efectos de la naturaleza extendiéndose en una gran horizontal que abarca el confin casi del círculo-no-se-pasa del Universo. Pero en lo que a mi entender no ha realizado la ciencia es ascender verticalmente hacia arriba, hacia el mundo de las causas que provocan tales fenómenos, por ejemplo, en pleno siglo XX y casi al final de este siglo, todavía la ciencia no sabe exactamente cual es la naturaleza de la electricidad, significa esto que la causa productora de todos los fenómenos que se basan precisamente en la electricidad no han sido todavía estudiados verticalmente, es decir, en su proyección. Como fruto de este desconocimiento existen grandes lagunas dentro del seno mismo de la ciencia, y por no interpretar adecuadamente tales fenómenos tenemos todavía que el mundo está plagado de enfermedades de tipo prácticamente incurables y de reacciones psíquicas desconocidas. A pesar de que la ciencia parasicológica está trabajando en esta dirección no se ha llegado todavía a un punto de comprensión de las motivaciones ocultas que se hallan tras de estos fenómenos. Se nos habla, por ejemplo, del fenómeno físico de la lluvia, del viento, de los terremotos y de todos los aspectos geológicos de la vida, pero no se sabe prácticamente cuál es la fuerza impulsora de tales fenómenos, dichos naturales, lógicamente el campo de la ciencia psicológica y el de la ciencia parasicológica contienen todavía grandes lagunas, y según las predicciones de la Jerarquía Espiritual del Planeta para los momentos actuales es que se llegue a una comprensión exacta de los problemas de la humanidad partiendo precisamente del mundo de las causas. Todos los sistemas filosóficos aparecidos hasta este momento, incluido el espiritismo, han tenido por objeto llevar a un punto de crisis dentro de la humanidad en este empeño de salvar este círculo infranqueable que oculta el misterio que genera todo cuanto existe. Bien, científicamente se le da a la electricidad el nombre de la potencialidad existente en la propia naturaleza que mediante el concurso de dos factores, un polo positivo y un polo negativo, tuvo como consecuencia la luz y todo cuanto existe, porque estamos inmersos dentro de un mundo de polaridades y la persona que sea capaz, tal como decía el Señor Buda, de situarse en el centro de cualquier polaridad, hallará la causa suprema que subyace tras cualquier fenómeno en la vida de la naturaleza. Es decir, desde el punto de vista teórico la fuerza funciona perfectamente, pero cuando tratamos de aplicar prácticamente los conocimientos adquiridos, nos hallamos frente a los dilemas de las actividades que están más allá del entendimiento humano y que, por lo tanto, no pueden ser calibrados, ni tampoco mecanizados, ni tampoco puestos a la disposición de la ciencia del hombre. ¿Qué ocurrirá entonces en los albores del siglo XXI hacia el cual nos vamos aproximando? ¿Cuál es la necesidad perentoria de la raza humana en estos momentos actuales, de acuerdo siempre con las previsiones Jerárquicas? ¿Vamos a buscar el mundo de las causas para descubrir allí toda la motivación que existe en la Naturaleza es divina? Y, que, por lo tanto, deberemos buscar el origen del hombre partiendo de su corazón y tratando después de llegar a los sentidos más al alcance, más a lo inmediato del ser humano, y que constituye su propia psicología. Bien, esta es una tarea, según se nos dice, que corresponde al discípulo mundial, pero, ¿qué vamos a decir acerca del discípulo mundial?, o, ¿acaso el discípulo mundial tiene un lugar definido dentro de la sociedad organizada de nuestros días? Una sociedad ultra mecanizada, una sociedad enteramente materialista, una sociedad competitiva, por lo tanto, falsa desde sus principios, desde sus raíces, entonces, ¿dónde situaremos al discípulo mundial? Es decir, a los hombres y mujeres de buena voluntad del mundo, a las personas que no se conforman con lo que ha legado la tradición y que, por lo tanto, quieren salvar, sea como sea, este gran vacío de inseguridad que separa o que crea una frontera entre el hombre psicológico y el hombre interno, el hombre divino. Claro, vendrá la psicología y nos hablará de los niveles psicológicos del ser, nos hablará de los problemas psicológicos, de cómo se generan los problemas psicológicos con sus traumas y sus problemas de todas clases. Y me pregunto si también en el campo, este campo magnífico de la psicología no tendrá cabida el discípulo mundial de una manera consciente, de una manera total para que pueda hurgar debido a la posición causal que ocupa en el mundo espiritual, para ver qué es lo que se gesta o cuál es la motivación tras cualquier repercusión psicológica o psíquica en su vida diaria, en su vida cotidiana, que ha causado aquellos problemas. La psicología se ha introducido, o debería introducirse, en el magnífico campo del esoterismo, para hacer que el esoterismo fuese científico y psicológico a la vez, y no simplemente una vaguedad psíquica, una vaguedad mental, o un sueño utópico al cual estamos tan habituados. Desde el momento en que la ciencia no sabe todavía cual es la naturaleza exacta de la luz, cuando el hombre no sabe todavía cuál es el centro potencial de sí mismo, cuando la ciencia parasicológica se limita a hablarnos de efectos y de fenómenos pero sin analizar críticamente las partes, porque, naturalmente, explicar o relatar un hecho es una cosa, es el caso de lo que decíamos el mes anterior, con la diferencia que existe entre la discriminación mental y el discernimiento mental, lo cual no es lo mismo. Es decir, a mi entender, tanto la ciencia, como la psicología, como la filosofía, como es el propio esoterismo en su base, todavía están encuadrados bajo la autoridad psicológica de la intuición negativa del ser que no ha comprendido y llama intuición a lo que simplemente es discriminación, porque la diferencia que existe entre discriminación y discernimiento es que la discriminación es necesaria para separar las cosas, y el discernimiento es para decir cual es el lugar exacto que debe ocupar cada cosa en el centro de la sociedad organizada, con todos los seres humanos y con todo cuanto existe en el mundo actual. Es decir, que cuando hablamos del misterio del éter, no hablamos de la galvanoplastia, ni hablamos de la ectoplasma como unas hipótesis para el mundo del futuro, estamos negando la oportunidad del presente, porque todo esto se refiere precisamente al mundo étérico que hemos venido estudiando desde hace meses. El mundo étérico es, por así decirlo, el centro de comunicación entre nuestras posibilidades actuales y las oportunidades del futuro segregado por la oportunidad que produce el momento presente. Veán ustedes que esto es un fenómeno de tipo geológico, o psicológico, o astrológico, es todo en general, es un proceso total que está irrumpiendo en la vida del ser humano en estos momentos cruciales de la historia del mundo tratando de llegar a un *centro de síntesis*, a un punto dentro del cual se refunde todo cuanto existe y se reconoce que existe una causa suprema para todos los fenómenos, siendo esta causa superior el espíritu creador que está latente en todas y cada una de las cosas creadas, es decir, que cuando hablamos de la ectoplasma, por ejemplo, nos referimos a la capacidad que tiene esta entidad llamada éter de condensarse al extremo, de crear una forma visible en el mundo étérico. Naturalmente, el ectoplasma conocido correctamente en los estudios parasicológicos no han sido estudiados desde el punto de vista oculto del plano étérico, que se está condensando, tal como decíamos el mes pasado, desde el plano Ádico, en donde la Voluntad del Logos es conocida, hasta llegar al plano físico donde se crea por primera vez en la historia del planeta el átomo de hidrógeno y continúa hacia abajo creando todas las series de elementos químicos que conoce el científico de nuestros días. ¿Nos dice algo esta cuestión? ¿Suscita algo en nuestro interior? ¿Nos invita internamente a descubrir algo más de lo que conocemos? Es decir, ¿estamos contentos con lo que poseemos?, ¿tenemos paz en nuestro interior? O todo lo contrario, ¿estamos desengañados de todo cuanto nos rodea?, ¿estamos inmersos en una gran soledad espiritual y que de una u otra manera intentamos comprender el significado exacto de la vida para dejar de sufrir y con este dejar de sufrir, que es psicológico, que es individual, hacer que nuestro entorno no sufra? Ahí está la gracia que han olvidado los filósofos, los psicólogos o los científicos, que la misión del hombre es descubrir la verdad, para revelarla, para trasmitirla, para proyectarla, y el sentido que se le debe dar de hoy en adelante a la ectoplasma en el sentido parasicológico es el de fenómeno de irradiación magnética que se produce radicalmente cuando el ser ha descubierto la verdad y es capaz de trasmitirla consciente o inconscientemente a través de su aura ética. Y ahí empieza precisamente todo el proceso existencial del hombre en este siglo que estamos viviendo y en este eterno ahora del cual deberemos ser cada vez más conscientes. Bien, la incorporación de la psicología en el campo del esoterismo debe producir grandes resultados si se utiliza la clave de la analogía. Sabemos que se nos ha hablado hasta la saciedad de los niveles del ser humano, a pesar de que el ser humano no puede ser portador de los hechos estudiados de esta manera como hace la ciencia, pero la psicología ha definido tres niveles que se corresponden esotéricamente con los niveles espirituales, como son, por ejemplo, la subconciencia -ustedes lo verán aquí- [*Vicente lo dibuja en la pizarra*] la conciencia y la supraconciencia, o la trascendencia. Y para que nos demos cuenta de donde estamos situados y para reconocer esta verdad, hay que ser muy humildes, es que todavía nos estamos moviendo como grupo mundial dentro del inconsciente colectivo de la humanidad, y que en nosotros no existe todavía creatividad, es decir, originalidad creadora, estamos inmersos en un mundo tan distinto del que realmente nos pertenece en esta Era, que realmente, forzosamente tiene que producirse un desglose total de valores negativos que se proyectan sobre la humanidad generando todos los desequilibrios que vemos por doquier. Estamos sufriendo porque no hemos comprendido todavía que los niveles que estamos viviendo son falsos, porque falsa es toda la proyección psicológica de la vida en tanto exista la guerra, el

hambre, la crueldad y la destrucción en el ser humano. Dense cuenta que estamos hablando muy profundamente acerca de cosas que todos conocemos y sobre las cuales estamos constantemente insistiendo, el insistir sobre aquello que produce malestar, creo yo, originará a su debido tiempo una eclosión de valores espirituales, y quizás lograremos triunfar un día por la imposición del círculo-no-se-pasa del inconsciente colectivo, y a través de un rayo de luz de la conciencia podamos proyectarnos a la trascendencia del ser. Bien mirado, todo cuanto está buscando el ser humano a través del tiempo es pasar de la immanencia a la trascendencia, es decir, de aquello que se conoce, que se comprende, a aquello que es eternamente desconocido y a falta de un nombre correcto le asignamos el que siempre se le ha sido dado a través de la tradición: Dios. Bien, yo le asigno el de síntesis creador, muy bien, cada cual tiene su forma típica de expresar sus sentimientos, pero cuando una palabra dentro del léxico de cualquier idioma ha sido prostituido al extremo de crear confusión mejor es cambiarlo por términos nuevos, porque Dios, todo el mundo busca a Dios y todo el mundo buscando a Dios crea puntos de partida y puntos de llegada, crea religiones, creencias y dentro de estas creencias el hombre está luchando con el hombre y así llega el momento en que la idea de Dios se ha hecho tan confusa que prácticamente es irreconocible de acuerdo a las prístinas fuentes inmortales de donde procede. Y, naturalmente, cuando la psicología buscando también la trascendencia nos habla, tal como decía Jung, de los arquetipos, ¿a qué se refiere exactamente? Porque Platón, muchos siglos antes, había hablado de los arquetipos de la naturaleza. Bien, ¿qué es un arquetipo para nosotros en estos momentos? Y caso de que lo reconozcamos, vamos a tratar de hacerlo, si podemos realizarlo en nuestra vida. Yo reconozco tres arquetipos fundamentales en la vida del hombre que son: uno físico, con el objeto de presentar una belleza y un equilibrio de funciones en el mundo físico, en el cuerpo físico; un arquetipo de bondad del corazón que es la meta del cuerpo emocional del hombre; y un arquetipo de verdad que es lo que la mente está tratando de captar o de descubrir desde el principio de las edades. Y aquí estamos inmersos ya en lo que decíamos antes: en la verdad de la aproximación psicológica al esoterismo, porque el arquetipo de Platón y de Jung, por ejemplo, están presentes en los planos internos, en el plano físico, en el plano emocional y en el plano mental, o en el ser humano, tal como la psicología lo ha ido, digamos, descubriendo y catalogando en una zona instintiva, en una zona emocional, en una zona mental. Y dentro de esta zona mental un punto de luz, que allí se muestra como va hacia arriba, buscando la realidad del mundo oculto, buscando a Dios, buscando la verdad, buscando aquella trascendencia por la cual yo creo sinceramente que hemos nacido aquí en el planeta Tierra. No creo que hayamos venido aquí a sufrir simplemente, el arquetipo que busca la Divinidad a través del hombre es solamente una proyección de aquello que la Divinidad vive dentro de su propio ser, es decir, esta absoluta trascendencia, la perfección de los arquetipos de perfección que entrañan sus planos, que visto esotéricamente son sus cuerpos de expresión, como el ser humano, los planos del ser humano son sus cuerpos también, de esta manera vamos proyectando por analogía, buscando ocupar dignamente nuestro lugar en el Cosmos. Cuando hablamos del inconsciente colectivo estamos refiriéndonos precisamente a un sedimento de la conciencia que viene acumulándose desde el principio de las edades, desde que el hombre empezó a ser, me refiero exactamente en lo que a la humanidad se refiere a la raza Lemur. La raza Lemur dejó la impronta dentro del inconsciente colectivo de la raza de una serie de programaciones de fuerzas psíquicas, de fuerzas naturales, de miedos y de terrores y de desesperanzas producto del principio de una raza que no tenía todavía un cuerpo y que, por lo tanto, debía luchar contra las inclemencias de aquellos tiempos tratando de lucir un cuerpo que representase el arquetipo para el cual fue desarrollado. Y, naturalmente, todos los esfuerzos, todas las lágrimas, todo el sufrimiento engendrado por aquella raza está latente todavía en el inconsciente colectivo de la raza. Si pasamos de la raza siguiente, la raza Atlante, que tenía como misión desarrollar el cuerpo emocional, o el cuerpo psíquico, nos hallaremos con la misma programación, nos encontraremos con los mismos problemas de adaptación de una raza buscando descubrir el secreto de la sensibilidad, y después de tantas lágrimas y de tantos sudores y de tantas desesperanzas, ilusiones fallidas, y de todo el proceso estructural buscando el arquetipo, condensaron el inconsciente que todavía poseemos de nuestra raza, toda la impronta de los recuerdos inconsumados de lo que fue precisamente el misterio de la raza Atlante. Y ahora nos hallamos en la raza Aria. ¿Qué es lo que estamos haciendo en la raza Aria?, que es la raza que tiene como misión, como Dharma especial de la Divinidad, desarrollar la capacidad mental, desarrollar a ser posible la intuición, desarrollar una programación organizada de todas las cosas de la vida. Bien, los errores cometidos, así como los triunfos esplendorosos de una Era, también están condensadas aquí en el arquetipo racial, en el arquetipo colectivo, significa esto que no voy a utilizar un término peyorativo para indicar lo que es el inconsciente colectivo de la raza, simplemente cuando me refiero a este aspecto instintivo de la raza, a esta serie concatenada de recuerdos provenientes de la raza Lemur, Atlante, y de nuestra propia raza Aria, me refiero a todo cuanto se logró en todas y cada una de las circunstancias históricas que atravesó aquella raza, y que nosotros tratamos todavía de monopolizar, siguiendo el ejemplo de la tradición estamos movidos por el inconsciente de la raza -repito- con sus glorias, sus triunfos y sus fracasos hasta coincidir en este momento en el cual como no somos creadores nos sentimos arrastrados por este inconsciente colectivo. Así que muy profunda y muy rectamente la psicología ha asimilado una fuerza instintiva, yo diría zona de recuerdos, porque instintivo solamente es aquello que predispone, pero, ¿acaso el recuerdo no predispone, o acaso la imaginación del hombre es creadora? El hombre para imaginar debe recurrir todavía a este proceso de la raza, es decir, que lo que el hombre mentalmente es no puede ser radicalmente exacto desde el punto de vista de que debe refugiarse todavía en recuerdos que están aquí en el mundo instintivo. La conciencia, ustedes me dirán, y aquí lo hemos dicho muchas veces, es una acumulación de recuerdos, y no podemos ser sin todo el valor de recuerdos que llevamos tras de nosotros, que nos condiciona hasta el punto de sofocar la visión superior. ¿Qué pasará, desde el ángulo psicológico, si aquí desapareciesen las líneas que limitan, y los recuerdos al pasar por el crisol de la conciencia se convirtiesen en trascendencia? Es una pregunta y un desafío al mismo tiempo. Significa que podríamos hurgar en el baúl de los recuerdos personales, o en el baúl de los recuerdos de todas las razas, dentro de un sentido realmente creador tratando de liberar, no los recuerdos, sino la energía contenida en cada uno de los recuerdos ¿Se dan cuenta ustedes del problema? Cuando recordamos no simplemente recordamos un hecho sino que estamos monopolizando una energía que está presa de aquellos hechos, y lo que se precisa internamente desde el ángulo de la búsqueda de los arquetipos es que se pueden liberar la forma de los recuerdos liberando la energía. ¿Qué quedará cuando la energía del recuerdo se haya liberado? Entonces, todo potencial que está en el mundo instintivo se convertirá en el mundo mental en intuición pura, porque hay una relación muy grande entre el instinto y la intuición. El instinto de los animales suple perfectamente la intuición del hombre superior, solamente que el hombre está situado en el quinto nivel y el animal en el segundo, la diferencia es esta, pero, los efectos son los mismos para cada reino. El reino humano tiene como objetivo crear un objetivo de belleza, naturalmente, no puede haber belleza en el mundo instintivo si no se libera la energía de los recuerdos contenidos allí. No puede haber bondad en el corazón si no hay liberación del contenido emocional que turba nuestro ánimo y que impulsa nuestros deseos, y tampoco puede haber una liberación de la mente en tanto que la mente está sujeta al devenir de los acontecimientos mundiales, apeándose a los mismos, tomando parte constantemente, significa esto que está siempre manipulando la dualidad, pues se está moviendo de un lado a otro como un animal que está cautivo, que está soltando dentro de la jaula pero sin quedarse varado, *varado en el centro del río del sentimiento*, tal como decía Buda. Bien, ¿se dan cuenta? Lo que necesita el hombre actual es ver las cosas en su proyección real, en sus causas productoras, no en sus efectos, porque en tanto que estemos analizando los efectos la causa se escapará constantemente. ¿Y dónde está esta visión superior que convierte la causa en el efecto inmediato, es decir, que a través del efecto inmediato podamos descubrir la causa de cualquier cosa? En todo caso: ¿Qué es lo que precisamos? Yo creo que ante cualquier dificultad, ante cualquier dilema enfrentado por la conciencia, lo que hace el individuo es precisamente refugiarse en los recuerdos y tratar de resolver los problemas de acuerdo con las técnicas del pasado, y esto no solamente desde el punto de vista psicológico sino a través del yoga o de cualquier tipo de meditación, porque dense cuenta de una cosa, Hatha Yoga, el yoga del cuerpo físico, fue introducido en la raza Lemur; y el Bakti Yoga, que mucha gente sigue todavía, incluso muchos aspirantes espirituales, fue un segregado de la raza Atlante, y presupone que el hombre ario de nuestros días, sea cual sea la procedencia de su raza en el pasado, al encontrarse frente al devenir de los hechos del presente, está actuando de una manera, digamos, hurgando aquí dentro de sus conglomerados de recuerdos, y estos recuerdos influyen la conciencia y le hacen temeroso de hurgar en el futuro a través del presente inmediato. Entonces, toda la tradición se vuelca sobre el individuo y hace que el individuo no resuelva jamás de base, o en realidad, o en su caso primordial, ningún problema, ningún trauma, ningún efecto negativo dentro de la conciencia del ser. Y esto es lamentable porque todos estamos diciendo que sí, estoy seguro, y me pregunto hasta qué punto estamos trabajando en esta dirección, porque naturalmente me acuerdo mucho que hemos discutido que cada una de las palabras que brotan del corazón de las personas deberían ser un reto para estas fuerzas del ambiente -démole el nombre que queramos- pero que tienen la misión de crear los ambientes sociales del mundo, y es muy fácil crear un ambiente social con tal de mirar bien en el baúl de los recuerdos. Y hoy tenemos, tenemos un ejemplo muy parecido, y ustedes dirán que soy muy exagerado, aunque se vivieran las últimas eras de la raza Atlante, y en ciertos casos también debido al instinto primario que todavía está regulando la vida de muchas personas con mucho de los procesos instintivos que regían la raza Lemur, y eso no queremos aceptarlo ¿verdad? Claro, somos arios, tenemos la mente muy agudizada para el mal, diría yo, pero no para construir, no para liberar de aquí la energía contenida en cada uno de los recuerdos de la conciencia, y en tanto que no hagamos esto como un todo, como la humanidad como un todo, la ciencia no descubrirá la causa de la luz, ni se descubrirá el secreto alquímico que debe liberar a la humanidad de cualquier tipo de enfermedad considerada como incurable. Es fácil ¿verdad? Todos creemos que es fácil, no es fácil porque estamos luchando contra todo un pasado ancestral, contra todo

cuanto se nos ha enseñado a través del tiempo, a través de cualquier programación religiosa o filosófica de la realidad del mundo. Naturalmente, nos sentimos libres porque somos mentales, porque somos arios, pero, el Maestro Tibetano, un gran Adepto de la Logia Blanca del planeta, dice: *“Solamente existe en la Humanidad un 5% de gente que reacciona a los impulsos mentales, existe un 85% casi de gente que regula el sentido del mundo emocional y el mundo instintivo”*. Es decir, prácticamente somos los mismos con cara ariá que lo que hicimos o que éramos nosotros cuando éramos lemures o cuando éramos atlantes. ¿Qué es lo que ha cambiado amigos míos? Solamente ha cambiado la técnica, somos técnicos, nos hemos hechos técnicos en el pensamiento, técnicos en la ilusión de las facultades internas, técnicos en todas las extensiones de nuestra vida psicológica, pero, ¿qué nos falta entonces para descubrir la verdad? Se ha dicho siempre a través de las edades que falta amor, que falta compasión, que falta sentido de sensibilidad, no eres sensible a la vida, y como no eres sensible a la vida, la vida no te colmará de su secreto de paz y de libertad, porque esto que aparentemente es una frase hecha es el sentido crítico de los valores psicológicos del momento presente, como lo fue de todos los momentos estelares de la vida de la humanidad, y no nos refugiemos tampoco en las palabras del pseudo esoterista cuando dice: *“Hay que matar el pasado porque si no matamos el pasado no seremos nunca libres”*. Yo digo: ¿por qué debes matar algo? Debes comprender el pasado, debes comprender tus limitaciones, no destruirás nada si no hay comprensión. La inteligencia no es una espada justiciera, es solamente una fuerza discernitiva de lo justo o injusto, deja para la mente superior la zona intuitiva, o Dios en ti esperanza del gloria, o a que analice la función de la justicia, tú no puedes tomarte la justicia en tu grado de evolución porque pecas contra la ley, porque no estás capacitado para comprender el alcance de la verdad, y en tanto no tengamos un momento mental suficientemente claro para ver la verdad no seremos capaces de aplicar la justicia, y hablaremos de karma con mayor o menor propiedad, con mayor o menor conocimiento de causa, y estaremos sin embargo mecidiéndonos siempre dentro de los valores de la separatividad, es decir, de la dualidad dentro de nuestro ser. Y aquí verán también, porque es muy interesante, cómo el peso de lo más psíquico que pesa en el individuo está siempre en los niveles bajos, las tendencias ancestrales pesan, y según se dice, esotéricamente, el karma es una expresión de las leyes de gravedad. La afirmación que no puede ser más científica, la gravedad impulsa un peso a los vehículos y, naturalmente, en el mundo físico tenemos las tendencias ancestrales, reaccionamos con muy poca diferencia de los lemures-, de aquellos que estaban trabajando para crear el cuerpo físico de la raza, el que poseemos actualmente; es decir, que estamos todavía copiando en el Hatha Yoga sin darse cuenta que el Hatha Yoga es el yoga lemur, y que hoy día el deporte, precisamente la gimnasia, es lo que suple todo cuanto en el pasado fue el trabajo lemur del cuerpo físico. La gente no quiere comprender que la Jerarquía esté en estas cosas y que el deporte sea algo de la Jerarquía, como cualquier juego aparentemente inocente, toda la Jerarquía está pendiente del proceso del hombre a través del tiempo, y todo cuanto el hombre está realizando repercute en la Jerarquía, pues tal como decía Cristo a Pedro: *“Lo que tu atares en la Tierra será atado en el Cielo y lo que tu desatares en la Tierra será desatado también en el Cielo”*. ¿Qué significa esto? Que todo cuanto hace el hombre actualmente repercute en la Jerarquía, repercute de una manera u otra en el seno de la propia Divinidad. Y, naturalmente, cuando se comprende esto es un motivo de responsabilidad y al propio tiempo un motivo de sacrificio, un sacrificio que no todos estamos dispuestos a arrostrar y afrontar. Entonces, cuando se habla del mundo de los sueños, porque el psicólogo nos habla del mundo de los sueños, esotéricamente se nos está hablando de ciertos substratos del plano emocional, que es donde se mueve habitualmente el inconsciente colectivo de la raza, entonces hay una explicación del porqué una persona puede hablar a veces un idioma que desconoce o puede ponerse en contacto con figuras extravagantes que no conoce porque pertenecen a otra época, o tener visiones maravillosas de alguien que conquistó la humanidad del pasado, porque está todo aquí, en virtud de esta potencialidad que existe en el propio espacio y que llamamos la memoria cósmica, porque todo cuanto existe es una memorización del propio Dios, es decir, que cuando Dios ha lanzado la idea ya se ha convertido en un recuerdo, de la misma manera que cuando yo estoy hablando mi palabra sale de mis labios ya es un recuerdo, por lo tanto, ¿qué es lo que significa desde el punto de vista esotérico toda la enseñanza del inconsciente colectivo?, que de la misma manera que la palabra se convierte en un recuerdo, y que las ideas tienen una marcada tendencia a convertirse en memorias, hacer que suceda rápido al pasar por nuestra mente que no quede ninguna huella, ninguna herida, nada que pueda perturbar la evolución mística de la conciencia, y esto naturalmente se realizará cuando establezcamos esta pirámide, o este triángulo que va hacia las zonas intuitivas, porque el hombre, el más elevado de los hombres del planeta está situado aquí. Y dense cuenta que donde existe la programación del hombre para los momentos actuales es aquí, en las zonas intuitivas, en las zonas de las causas, en las zonas causales, y todavía no hemos comprendido nada de lo que es trascendente de lo que es Dios, repito, Dios es una palabra, es una creencia, es un ideal, una religión, pero no es la Verdad, y hay que buscar la Verdad no en la religión, no la manera de expresar esta Verdad, es la Paz pero no el argumento sobre la Paz, no la mente enfocada buscando una discusión acerca de lo que es la Paz, ¿para qué?, la Paz existe, Es, y si la Paz es está más allá de todo comentario, ¿verdad que es lógico, no? Bien, pues entonces de todo el proceso que va del cuerpo físico del hombre hacia el cuerpo espiritual más elevado, se levanta lo que hemos dado en llamar esotéricamente la *Escalera de Jacob* de la conciencia. Partimos de una base muy potente y de gran gravedad, y estamos ascendiendo hacia arriba paso a paso buscando la trascendencia espiritual. En este camino nos encontramos en un punto, quizás este, aquí, [*Vicente lo dibuja en la pizarra*] tratando de llegar aquí, dense cuenta, estamos situados en el centro Ajna pero enlazado todavía al centro Laríngeo y a las facultades inferiores debajo del diafragma, y estamos tratando de hacer contacto con el centro Coronario, y este es el paso que va de la zona del discernimiento a la zona intuitiva, y la que después, rebasadas las fronteras que limitan ambos reinos, ambos planos y ambas especies, el hombre llegará a convertirse en un ser divino, no antes, pero es interesante que comprendamos que el esfuerzo que estamos realizando es este: que va desde el centro Ajna – el centro que está en el entrecejo– al centro Coronario, allí en donde el ser humano debe recibir la iniciación espiritual, la iluminación, o la inspiración. Y que una vez haya sido alcanzada la meta, cuando el centro Ajna se ha convertido por obra y gracia del esfuerzo humano en el centro Coronario, entonces una misteriosa línea de luz surge del centro Ajna hasta alcanzar el Corazón –el chacra Cardíaco–, y otra parte del chacra Cardíaco formando un triángulo hasta el centro Coronario, creando aquello que místicamente se dice *el triángulo perfecto del ser*, es decir, aquel que tiene en sus vértices los arquetipos de Verdad, de Bondad y de Belleza. Y espero que discutamos más extensamente estas cuestiones a través de sus interrogantes.

Interlocutora. – ¿Es del centro Cardíaco tiene que partir el esfuerzo hacia el centro Coronario o es al revés? Es que no lo he captado claramente.

Vicente. – El corazón está divorciado del esfuerzo, el corazón no tiene esfuerzo. Cuando la persona no está de acuerdo con lo que hace es porque el corazón le advierte, la mente no se da cuenta a veces de estas sutilezas del corazón, pero precisamente el corazón tiene su lugar establecido, preponderante en esta Era a través de las técnicas del Agni Yoga, un yoga que pertenece por igual a los aspirantes y discípulos del mundo, y a todas aquellas personas de buena voluntad capaces de comprender que una vida sin amor es una vida que no tiene significado alguno y que, por lo tanto, en la medida que la persona comprenda cual es el significado del amor, o el significado de las relaciones humanas para llegar a crear un ambiente social justo, estará progresando dentro del corazón y haciendo que el corazón trasmita a la personalidad aquello que esotéricamente se denomina *la radiación magnética*. Una radiación magnética que no tiene nada que ver con un magnetismo etérico, porque es el magnetismo de la vida del propio corazón, y que corresponde precisamente a etapas avanzadas del Raja Yoga, cuando las fronteras del Raja Yoga han sido trascendidas surge el Agni Yoga, el Yoga de Fuego, el Yoga de Síntesis, apoyándose en el corazón y en el centro Coronario, la mente no interviene en el proceso, porque la mente, tal como decía Madame Blavatsky, *es la matadora de lo real*.

Interlocutora. – Se ha hablado de Hatha Yoga que es de la raza Lemur, del esfuerzo que hizo a raza Lemur para el cuerpo, entonces se ha hablado de la Jerarquía que está pendiente del proceso -no sé si he entendido bien- del deporte. ¿Por favor me lo podría explicar?

Vicente. – Bueno, no está pendiente del deporte, es que la Jerarquía para suplir las técnicas del Hatha Yoga, porque las técnicas del Hatha Yoga fueron trascendidas, dense cuenta de las posturas, de las asanas del Hatha Yoga, no hay persona alguna en la vida que normalmente pueda realizar los asanas sin una preparación, es decir que estos asanas, estas posturas y estas respiraciones tenían por objeto desarrollar los sentidos físicos, y para desarrollar la estructura física del ser. No tenía nada que ver con la cosa espiritual de aquellos tiempos, el trabajo espiritual, dicho también en otro sentido, era que el hombre necesitaba un cuerpo para expresar la realidad de su alma como la luz necesita una pantalla, pues, entonces, la Jerarquía cuando consideró que ya había sido trascendida la etapa del Hatha Yoga con toda su fuerza, con todo su vigor y con toda su crueldad, porque el hombre primitivo tuvo que sujetarse a crueles disciplinas para crear lo que ahora nosotros utilizamos con esa tranquilidad tan absoluta. Piensen ustedes, el ser humano tuvo que esforzarse por ver para desarrollar el sentido de la vista, tuvo que esforzarse por oír para desarrollar el oído, y así sucesivamente, entonces, pasada la etapa en que el cuerpo humano estaba completo, ¿qué le faltaba al cuerpo humano?, solamente le faltaba que era tosco en vez de refinado, entonces viene el Bakti Yoga de la sensibilidad que tiene que sensibilizar cada una de las células de aquel cuerpo tosco y mal preparado para hacer de él el Templo del Espíritu Santo. Y lo que realiza ahora, actualmente, la humanidad del presente, es crear el contenido o el continente del Verbo, porque, naturalmente, todo lo que estamos diciendo se reagrupa en la forma mística del Santo Grial. ¿Ven ustedes? la base del Santo Grial es el cuerpo físico –esto es simbólico– el soporte es el mundo emocional, y la copa en sí es el mundo mental que es el contenedor del Verbo, y aquí el Verbo, con esta cruz mística, es el centro intuitivo de la vida espiritual. Entonces, es lo mismo que hace el psicólogo, dense cuenta, los niveles, es decir, que todos los niveles psicológicos están condensados en el Grial que buscaban los Señores Templarios, los Caballeros de la Tabla Redonda; es decir, todos los buscadores espirituales de todos los tiempos han buscado el

Grial. Pero, ¿qué es lo que se busca a través del Grial, o qué buscaban los alquimistas del pasado a través de sus alquimias? Buscaban la transformación, que la energía pasara como una gran potencia de energía desde el plano físico al plano espiritual más elevado. Ahora estamos aquí, vean ustedes, el Antakarana es este punto que va de aquí a aquí, y esto lo estamos creando en estos momentos cuando estamos muy atentos, porque cuando estamos muy atentos estamos creando realmente el Antakarana, no cuando estamos esforzándonos mentalmente para crear una meta y dirigir allí nuestros pasos, sino que a medida que el hombre va ascendiendo por la *Ruta de los Dioses*, tal como místicamente se dice, está embelleciendo la estructura de su cáliz, el cáliz físico, el cáliz emocional y el cáliz mental hasta llegar a convertirse en un servidor del mundo y en un testimonio de la Luz, lo que debe ser siempre el hombre cuando ha realizado el arquetipo de belleza, de bondad y de verdad, más allá de esto la síntesis total. ¿Se dan cuenta de la analogía? Así que todo cuanto se nos dice místicamente, todo cuanto esotéricamente se nos dice debe hacerse forzosamente psicológico, y que el psicólogo comprenda la relación de lo que está diciendo con las grandes verdades esotéricas de todos los tiempos, y pensar que estos símbolos son universales y que todo cuanto estamos diciendo aquí se puede condensar en el Santo Grial. Una vez comprendida esta cuestión el Alma puede elevarse más allá de la materialidad, más allá de las leyes imperativas de la gravedad hacia las cúspides de la ascensión. Dense cuenta que existe una iniciación que se llama la *Ascensión* del iniciado, es la 6ª Iniciación, cuando no tiene peso alguno y puede remontarse vía el éter hasta el mundo monádico, y entonces, tal como se nos dice, adquiere el poder *nirvánico* y está constantemente en el estado de Samadhi, siendo Samadhi la renunciación de todo esfuerzo, aquello que dice Buda: "*La Verdad se descubre pero no se conquista*". Y el hombre está tratando de conquistar la Verdad a fuerza de disciplinas, a fuerza de esfuerzos, y así no se conseguirá nunca la Verdad, se conseguirá estados de verdad, estados psicológicos de verdad, pero nunca la verdad, la beatitud, o la complacencia y la plenitud del estado puro de Nirvana.

Interlocutora. — Yo quería preguntar sobre lo que has hablado del esfuerzo que ha hecho la humanidad, o las anteriores humanidades, para llegar donde estamos, pero a pesar de eso, fíjate los puntos estos, ¿no? Te quería preguntar precisamente dónde estábamos y dónde teníamos que haber llegado, entonces al estar señalado aquí: ¿qué significa para la Jerarquía, para la evolución del hombre, o para nosotros en definitiva, este retraso?, ¿qué nos puede costar? Porque necesariamente creo yo que se tiene que llegar a un punto en una fecha determinada, ¿no? **[Sí, sí]** Bueno, ¿qué pasa con todo esto?

Vicente. — Yo creo que esto supone un gran problema para la Jerarquía. La Jerarquía tiene un plan con respecto a la humanidad, y este plan, debido a la inconstancia, debido al apego a la tradición y a las normas establecidas constituye el impedimento máximo de la humanidad. Es decir, que la persona, en general, no se esfuerza internamente por descubrir la Verdad, acepta las pequeñas verdades que existen a través de los pequeños conocimientos adquiridos, incluidos los conocimientos esotéricos, pero, prácticamente no trabaja en el sentido de la Verdad, no está orientada hacia la Verdad sino que se orienta constantemente hacia la tradición, y cuando existe esta tendencia de mínima resistencia hacia la tradición se crea un complejo psicológico en el ser humano y un problema para la Jerarquía. Y, naturalmente, decimos: "Sí, pero es que ahora llega la Nueva Era". Pero, ¿qué significa la Nueva Era si la persona no está evolucionando correctamente? Si dentro de un vaso de agua donde existen fermentos, donde existe barro en su fondo, si proyecta energía pura, agua pura, saldrá aquí a la superficie, significa que el vaso al ser sucio hará que sea impura el agua por pura que sea, por elevada que sea la vibración de la corriente que la impulsa. Entonces, el problema está todavía, en el ciclo que estamos viviendo, y en la raza Aria, la 5ª Subraza de la 5ª Raza, en la purificación del contenido de todo este proceso, debe realizar este trabajo. Este trabajo coge a seres humanos de todas clases, de clases sociales, de clases psicológicas, de clases espirituales, porque evidentemente existe una jerarquía de funciones en el mundo, y cada persona ocupa su lugar dentro de esta jerarquía de cumplir funciones; por lo tanto, las personas que están aquí no creo que puedan realizar nada más en la 4ª Ronda dentro de la cual estamos inmersos. Las personas de tipo emocional, singularmente los que están afiliados con la Jerarquía siendo discípulos del 2º, del 4º o del 6º Rayo tendrán grandes dificultades si no son orientados hacia la mente, y las personas mentales tendrán trabajo si quieren seguir el camino sin acordarse de la sensibilidad. ¿Se dan cuenta del problema que enfrenta la humanidad? Por lo tanto, el problema que enfrenta la humanidad es el problema que se resiente dentro de la Jerarquía, y la Jerarquía está, tal como se nos dice esotéricamente, afanosamente buscando dentro de los seres humanos aquellos que puedan comprender algo de lo que estamos diciendo aquí, que les impulse a hacer un esfuerzo, porque *el Reino de Dios* -tal como dijo Pablo el Iniciado- *puede ser conquistado por la violencia*, claro, la violencia es el esfuerzo humano, pero como estamos habituados al no-esfuerzo y sí a las disciplinas, dense cuenta, hablo de esfuerzo porque seguimos unas disciplinas, una línea de mínima resistencia, impuestas de forma estandarizada por otras personas, pero jamás seguimos el camino que nos corresponde por ética social, y por ética moral, y ética espiritual. Estamos siguiendo la tradición, estamos siguiendo constantemente el valor instintivo de los recuerdos y cuando se presenta una cuestión grave no la solucionamos en el propio nivel porque no podemos, habrá que ascender hacia arriba y mirar hacia abajo y ver el problema en toda su magnitud, ¿y cómo podremos ver un problema en toda su magnitud si estamos tan divertidos, si estamos siempre dentro de las líneas que inspiran hacia el pasado? El problema, como siempre, es que seamos conscientes de que estamos avanzando muy débilmente por lo que podríamos audazmente avanzar, y ahí está la responsabilidad y a mi entender el verdadero problema humano, que es el problema de la Jerarquía. Y todo cuanto realiza la humanidad en este aspecto es aliviar la tensión Jerárquica, por decirlo de alguna manera, influenciada por los designios divinos y tratando de que en el seno de la humanidad se estén realizando los arquetipos de verdad, de bondad y de belleza contenidos en el Santo Grial de la conciencia. Y ver cómo responde o no responde la humanidad, si precisamente cuando se nos habla de una mente preclara, de una mente sumamente analítica, como lo fue la de Einstein, se nos dice que tiene solamente un 25% de dar 100x100 de posibilidades que tiene que alcanzar el hombre en esta época. ¿Dónde estamos situados entonces? Es motivo de desaliento, pero no quiero que se desalienten, quiero que sean optimistas porque lo podemos realizar, porque estamos aquí por esto, por realizarlo, no venimos aquí simplemente a hablar y a hablar sino a ver si es posible que entre todos tengamos esta comunión de almas que esté avizorando la nueva sociedad, la sociedad organizada dentro de las leyes inmutables del amor y de la justicia.

Interlocutora. — ¿Sería usted tan amable de aclararme esotéricamente qué explicación tiene la histeria? Porque hay personas que tienen una condición objetiva, porque las neurosis y todo parece que están ellos funcionales, pero esto es una cosa...

Vicente. — La histeria está relacionada con el nervio gran simpático, con el sistema nervioso gran simpático. El nervio gran simpático está relacionado con el segundo estrato del mundo emocional, y muy cerca del mundo instintivo. El caso de la histeria como el caso de la posesión son típicamente emocionales porque la mente no es analítica, porque la mente no puede controlar, la mente se está extendiendo horizontalmente, pero, tal como decía, no verticalmente, entonces no puede ver los problemas reales de la personalidad, como el científico no puedo ver la causa de la electricidad, es decir, que se precisa que la persona oriente su vida hacia el centro Ajna que es el centro director de la conducta, pero, naturalmente, la mente, como digo, se proyecta en conocimientos no extraídos de su propia auto-cantero sino que los extrae de los libros, de los conocimientos, de las conversaciones, pero difícilmente la persona se arriesga -y soy muy analítico al pronunciar estas palabras- a penetrar en sí mismo, en sus interioridades que es donde se halla la causa de todas las cosas, es decir, que todos los efectos psíquicos reconocidos por la ciencia psiquiátrica, uno de ellos, usted acaba de decirlo, la histeria, pero, dense cuenta que en la actualidad existe una histeria colectiva. El temor es una histeria colectiva, no es un caso individual, todos somos un poco histéricos, ¿por qué?, porque de una u otra manera estamos dentro de la zona instintiva de recuerdos del pasado, y reaccionamos a estímulos del pasado más allá porque no podemos percibir las orientaciones mentales. Fíjense ustedes, cuando viene un cantor de moda cómo reacciona la juventud, históricamente, y se nos dice que la juventud es el tesoro del mañana. Y yo cuando veo estas cosas pienso que el mañana no puede ser muy halagüeño. A pesar de todo reconozco que son fuerzas que están entrando que la humanidad no puede asimilar así como así. Siempre es histórica una persona que es muy sensible, sensible en el aspecto emocional y, naturalmente, sensible en el aspecto nervioso, pues de la misma manera que la mente regula el sistema cerebral, el sistema consciente del individuo, en la parte emocional cuando no está controlada está regida por el sistema gran simpático, y no puede hacerlo, a menos que las personas que constituyen su ambiente, o las personas con las cuales está en contacto, le den las orientaciones justas que corresponden a su estado, y esto difícilmente lo puede hacer un psiquiatra si no tiene conocimientos esotéricos, porque, naturalmente, el estudiar, tener título de psiquiatra, de psicólogo, no confiere categoría espiritual, ni tampoco confiere la capacidad de registrar la verdad, confiere simplemente un punto dentro de esta verdad sobre el cual quizá se pueda apoyar, pero que no tiene facilidades para llegar a un éxito seguro. Pero, siempre recordemos que todos los males que afligen a la raza, incluidas naturalmente las enfermedades de tipo nervioso, están relacionados con el mundo emocional y también con los puntos de contacto del mundo emocional con el mundo, digamos, instintivo; es decir, que de una u otra manera estamos siendo víctimas del inconsciente colectivo de la raza. Pero, hay una curación para estas cosas, si la persona tiene la voluntad, el firme deseo, la aspiración superior de liberarse de ese estado, vendrá a su lado, vendrá a su entorno la persona o las personas que la puede ayudar en ese estado, pero hay que sentir este intenso deseo de liberarse, no recrearse en estas cosas, porque hay enfermos que están recreándose con sus enfermedades y, por lo tanto, esto psicológicamente no tiene valor, lo que tiene valor es cuando una persona tiene un problema y tiene realmente necesidad imperiosa de liberarse de tal cosa, y entonces surge, como una ecuación natural, la aspiración superior.

Leonor. — Me viene una cosa a la memoria, que cuando hay alguien que está enfermo de esta clase de enfermedad de histeria, el médico lo primero que te dice es que tienes que evitar a los que te rodean. Ahora, mi pregunta era que precisamente: ¿dónde sitúas a la inteligencia?, porque no es la mente, es la evolución, porque la inteligencia se educa también, pero ha de haber algo instintivo que viene de la evolución, o, ¿dónde la sitúas?

Vicente. — A pesar de que he dibujado mucho, hay cosas que no pueden situarse, porque la inteligencia es el equilibrio que existe entre la razón y el amor, entre el corazón y la mente, entonces si fuésemos, digamos, acogiéndonos... podríamos, que entre el centro del intelecto y el centro de la sensibilidad está la inteligencia, lo cual no sería correcto, porque no hay un punto dentro del cual pueda surgir la inteligencia, pero la inteligencia siempre es un estado de equilibrio del ser, siempre que la persona esté en equilibrio está educiendo inteligencia creadora, porque, naturalmente, no hay que confundir el centro Ajna del intelecto con la inteligencia perfecta de síntesis que está en el centro Coronario de la voluntad perfecta de acción. Así que no podemos situarlo en un lugar determinado, o lo situaremos aquí en el centro Coronario donde está la inteligencia divina, o la situaremos en el centro del corazón que es la sede de la sabiduría divina; está moviéndose, es la ardilla que hay que buscar dentro de la conciencia, es decir, cuando la mente se está liberando de sus compuestos intelectuales y de todo el proceso kármico de su vida, automáticamente se hace inteligente, no busca inteligencia, se hace inteligente, simplemente. La inteligencia es un estado de conciencia superior, quizás podíamos situarlo aquí arriba, en la zona espiritual trascendente, porque lo que podemos situar realmente es el intelecto, la capacidad de entendimiento, eso sí, o la capacidad de memoria tal vez, y una cierta inteligencia. Pero no es esto lo que dice la señora, una cosa completamente abstracta no puede situarse, a menos que sea un lugar definido, un chacra definido como los que conocemos. Ahora bien, si decimos que el Corazón es sabiduría y que el centro Ajna es intelecto habrá que suponer que la inteligencia está en más allá y por encima de estas cosas, porque el corazón debe ser regulado, al menos en las primeras etapas de su desarrollo, porque la buena voluntad del corazón si no está dirigida por una mente muy analítica a veces puede fallar, y hay que ser muy incisivos y muy concretos en este punto, solamente hay que decir que la inteligencia surge como una eclosión natural cuando la persona siente y piensa sin desequilibrio alguno, cuando la razón y el amor están equilibrados entonces surge como una eclosión natural la inteligencia, se es o no más inteligente cuando existe más o menos equilibrio dentro de la persona, a más equilibrio más inteligencia, a menos equilibrio menos inteligencia y más preponderancia del centro intelectual.

Interlocutor. — ... el Hatha Yoga es un sistema divino para el cuerpo humano, o sea, que cuando el cuerpo está en armonía vemos su beneficio. Por otro lado tenemos el Bakti Yoga, y toda esta historia. Ahora bien, de todo esto, y digo de lo que han hecho los demás, para poder entrar en este punto de relación directa, ¿no será el amor altruista el que puede vivir sin ninguna clase de rastro del pasado?

Vicente. — Exactamente, porque el amor es sintético, solamente hay que darse cuenta de que el amor ocupa el centro del Sistema Solar, según se nos dice el Logos Solar es el Rayo del Amor que impulsa todo, y tal como dicen sin ningún género de dudas las religiones, es que el hombre solo será salvo por medio del amor. Esto lo sabemos de una manera quizá muy esquemática, pero desde el punto de vista esotérico la persona que tiene una gran sensibilidad a la vida forzosamente tiene que desarrollar el corazón, y por lo tanto da menos importancia a la mente como acumulativa de valores, porque la mente tiene la función de descubrir no de conservar, no de masificar ¡cuidado!, o de contraer una deuda de recuerdos con el pasado. La mente es, o debería ser, la conductora de la realidad, es decir, que cuando esto esté dentro de la mente, la mente desaparecerá, ya no será la mente humana en todo caso, será la mente de Dios, y el trabajo del hombre es convertirse en un dios, en potencia ya lo es, pero debe demostrarlo ¿verdad? No lo demuestra, esto es evidente. Pero, todo cuanto estamos diciendo aquí, seguramente lo hemos dicho en otras ocasiones quizás variando los conceptos, porque hay que descubrir las razones a fuerza de exprimir el limón de la conciencia, pero siempre habrá un punto dentro del cual quizás no habíamos caído antes, y este punto vale por toda la conversación, vale por todo el coloquio, vale la pena estar juntos por descubrir un punto en el cual exista distensión y, naturalmente, ese punto no puede ser un mero punto conflictivo de conocimiento, porque el conocimiento es para discutir pero la verdad no puede ser discutida, porque no existe recipiente mental en el mundo capaz de contener la Verdad, solamente la mente está capacitada actualmente para contener conocimientos y recuerdos; y vive de las memorias como la araña vive de su propio jugo y de la tela que está fabricando. Así que estamos al principio del principio pero, sin embargo, es evidente que estamos avanzando, y el avance de la conciencia hacia síntesis, a esta progresión singular de la conciencia, es la orientación justa de todos los seres humanos sea cual sea su estado y condición, porque aunque el hombre esté tratando de descubrir la verdad de su inmediato-físico alrededor, lo que le mueve a seguir este camino siempre es la luz inmortal del Logos, la luz inmortal del Amor; es lo que decíamos el otro día: *“La vasija de la Divinidad se ha roto en millones de pedazos y cada uno de los pedazos es una Mónada”*. Y la Mónada tiene conciencia en dos direcciones: tiene una conciencia de fragmento, el que le ha tocado en suerte, y tiene después la conciencia de la integridad de la vasija de la cual formaba parte. Así que lo immanente y lo trascendente son la misma cosa, solamente que varía su posición en el estado en el espacio y en el tiempo ¿Han comprendido el símil de la conciencia?

Interlocutor. — ... dentro de una psíquica colectiva, hablo del asunto del histerismo, luego la conciencia del amor, no abstracto sino siendo conciso: ¿Qué es el amor, y cómo se define el amor socialmente?

Vicente. — ¿Usted me puede definir el aire?

Interlocutor. — ¿El aire?

Vicente. — Pues el amor no puede ser descrito tampoco.

Interlocutor. — Pero se puede manifestar.

Vicente. — Sí, se puede manifestar, usted verá que cuando existe amor hay correctas relaciones humanas y cuando no hay amor no existen estas corrientes de vida universal.

Interlocutor. — Hay un principio en el Kybalión que dice: “Todo es mente”, sin embargo, aunque dicen sus seguidores, el maestro perfecto, el Guru Maharishi digo, que hemos de trascender incluso a mente, yo quisiera que nos explicara este principio que en el Kybalión lo da como el no va más y esta otra vivencia de amor que nos da Guru Maharishi de independizarnos del físico, de las emociones y de la mente, a ver que nos puede decir al respecto.

Vicente. — Bueno, el desapego del cuerpo físico, del cuerpo emocional y del cuerpo mental, esto no es actual, no pertenece a Maestro alguno porque es de todas las edades, porque precisamente lo que hace que se produzca el plan de ordenación de belleza es cuando estamos inmersos dentro del arquetipo que ha creado la belleza, cuando estamos trabajando somos inconscientes del arquetipo, cuando estamos trabajando dentro del plano emocional somos incapaces de captar el sentido de la bondad, y cuando estamos en la mente somos incapaces de comprender el alcance de la verdad y, por lo tanto, existe una intensa manifestación de energías negativas involucradas en el aspecto mental. Ahora bien, todo es mente según el Kybalión, y podemos decir: “sí, por qué no”, porque cuando la mente del hombre ha descubierto la verdad y se ha liberado entra en la mente de Dios y es mente todavía, y cuando la mente de Dios se libera entra dentro de la mente de un Logos Cósmico y continúa la mente, entonces el Kybalión es cierto lo que dice porque todo es mente, pero, ¡cuidado!, también estamos diciendo como decía Madame Blavatsky: *“La mente es la matadora de lo real”*, porque ha creado una separación y está en dos zonas muy conflictivas, y hay personas que están ya hurgando los misterios del Verbo y hay otras personas que están debatiéndose todavía en el misterio de *kamamans*, es decir, el deseo influenciado por la mente, pero no son mentales, es lo que dice el Maestro Tibetano, con toda reverencia en sus doctrinas, que la persona que la mente considera muy evolucionada dentro del mundo intelectual, y quizá del mundo espiritual, solamente ha logrado marcar un 25% de posibilidades, como Einstein, por ejemplo, o como un gran artista o como un gran filósofo del presente, ¿qué será lo que exige el Verbo como mente del hombre de este 100% de condiciones requeridas para que el Verbo se haga carne, es decir, que todas las células del cerebro funcionen a este ritmo del 100% de posibilidades? Existe una potencialidad desconocida y esta potencialidad no está precisamente en los buscadores de la Verdad, porque el que busca la Verdad —dese cuenta de lo que estoy diciendo y no interpreten mal mis palabras— está creando una meta y esta meta puede ser cualquier objetivo externo, aunque sea la figura de un Maestro, pero la Verdad en sí está más allá de todas las cosas, está más allá de los Maestros porque los Maestros son metas en nuestras vidas, y ahí está el proceso por el cual nuestra acción queda limitada en el tiempo y no puede resistir la fuerza mística de la Verdad, es decir, buscamos el grial de la Verdad, pero, ¿buscamos la Verdad? ¿Se dan cuenta la diferencia entre la Verdad y un pequeño conocimiento acerca de la Verdad? O establecer la jerarquía, por ejemplo, ¿qué es la jerarquía? La jerarquía debe demostrarse por la vivencia, por el testimonio de luz y porque hay un servicio consciente a la raza. Y sobre todo, cuando la persona posea la Verdad, sea cual sea el tipo de persona que haga esta declaración, es porque esta Verdad todavía no sido conquistada. Es como la persona que dice que es honrada, cuando la persona está razonando de honradez ya no hay honradez. La persona que dice soy un iniciado es porque no lo es, la persona que dice soy un Maestro es porque no es un Maestro, así que estamos llegando a un punto de conflictividad dentro del océano social que nos rodea. Todos buscamos metas porque todos estamos inseguros y buscamos seguridad. ¿Y cómo puede una persona en el seno de la inseguridad buscar una seguridad? O, ¿cuándo puede una persona sin movimiento captar el eterno movimiento de la vida? Es inútil, ¿verdad? Entonces, la Verdad está más allá de las presentaciones de la Verdad, la Verdad está en la conciencia del hombre que constantemente está investigando, pero sin detenerse jamás a ningún punto de sus investigaciones, la vida del hombre superior, la vida del hombre que capta la Verdad es

seguir, tal como decía Cristo, "levántate y anda", anda y anda hasta la eternidad, jamás creando una imagen de la eternidad porque no existe, es falso, toda promesa de eternidad es falsa, solamente existe la paz del corazón, y la persona que tenga paz en el corazón, aquel está dentro de la inmortalidad, está viviendo el propio movimiento de la vida, no está varada en el pozo del río del sentimiento humano, está más allá de todas estas cosas, él vive, es la vida, es el eterno movimiento, es la liberación.

Ramón.— Podíamos decir que el inconsciente colectivo podría ser el conjunto de elementales, o fuerzas, o egregores del plano astral, y ¿hasta qué punto nosotros, nuestro cuerpo astral, podemos individualizarlo de estas fuerzas o crear un círculo-no-se-pasa para que nuestro plexo solar no responda a estas tendencias elementarias del inconsciente colectivo?

Vicente.— Naturalmente, el inconsciente colectivo, si admitimos que el espacio es una entidad, es decir, que tiene reacciones inteligentes procedente de todos los niveles, podemos decir que lo que definimos como inconsciente colectivo no es una masa desorganizada sin vida flotando dentro de un montón de trapos viejos, sino que es algo tremendamente vivo y palpitante, y si el pasado vive y palpita es porque hay una entidad para cada estado de conciencia viviendo el inconsciente colectivo de la raza, y este inconsciente colectivo de la raza podemos añadirle a todas las explicaciones que dimos meses atrás acerca de los egregores, los egregores son formas psíquicas creadas por la humanidad a través del tiempo, han quedado condensadas dentro de un compuesto colectivo de valores inmersos dentro de la gravedad de la Tierra y están allí como un fruto kármico, entonces se pregunta si se puede surgir de este marasmo kármico, de esta serie infinita de elementales que están condicionando nuestra vida, y pasar al devenir superior de esta existencia más allá del tiempo que constituye nuestra vida espiritual. Lo hemos dicho antes, que hay que ser muy inteligentes y que hay que aplicar la inteligencia para que podamos observar un recuerdo, un egregor, o un elemental, de la misma manera que se observa a un ser humano. Es decir, hasta aquí hemos crecido bajo la falsa idea de que debemos destruir, que debemos matar, y cuando hablamos, por ejemplo, del pasado ancestral, y vienen los pseudo-esoteristas diciendo que hay que matar el pasado, yo me pregunto: ¿qué es lo que intentan decir? Si la vida no puede ser muerta y la fuerza elemental que tú has creado tiene vida, entonces la única manera de eliminar los elementales no es luchar con ellos a sangre y fuego -como vulgarmente se dice- en su propio plano, sino que hay que ascender al plano superior y ver el problema del elemental o del egregor en toda su dimensionalidad, quizás no se sepa que hay elementales que trabajan como en los casos de extrema sensibilidad que preguntaba la señora, pero, ¿por qué viven todavía?, porque no los hemos destruido todavía en nuestro interior, y como naturalmente estamos tan predispuestos a utilizar las líneas de mínima resistencia que nos dan explicaciones de todo y hay técnicas para todo, entonces resulta que estamos dispuestos a negar la Verdad, sin darnos cuenta que lo hacemos, naturalmente. Entonces, si la persona vive orientada hacia arriba no debe preocuparse de lo de abajo, es decir, que debe ascender verticalmente sin preocuparse de la extensión horizontal, en el momento en que la persona se orienta, es decir, cuando no crea metas definidas en su vida como orientación espiritual y va siguiendo el proceso de la vida raudamente como el propio Dios, entonces sobreviene la liberación de sus vehículos kármicos, del cuerpo físico, del cuerpo emocional y del cuerpo mental, y se introduce en una senda de luz que conduce a lo eterno. ¿Y dónde está lo eterno? Está por doquier. ¿Y cuando somos conscientes de lo eterno? Cuando no lo pretendemos ni lo buscamos, es como si creásemos metas para destruir los elementales. No existe meta, existe una meta, una orientación hacia arriba que hace que los elementales se disgreguen por el propio esfuerzo de la voluntad de un discípulo mirando hacia arriba, en este momento en que el discípulo ha logrado introducirse en zonas de alta seguridad espiritual -hablando en un sentido muy esotérico- es cuando se da cuenta de que no pesa, está entrando en el misterio de la anunciación de las edades que se llama *La Ascensión a los Cielos*, y entonces ya no hay que preocuparse, porque siempre estamos buscando un sendero, un sitio, y para mí, si estamos de acuerdo en que lo que decíamos antes, cuando la persona está buscando un ideal y lo cifra en el tiempo, está creando un punto de llegada a través de un punto de partida, y cuando uno llega allí viene el desencanto porque no es lo que buscaba, porque lo que buscaba era esto, [*Vicente señala en la pizarra*] no cualquier objetivo pequeño en otras direcciones, no buscaba esto, ni esto, ni nada, buscaba simplemente esto: la Luz, esto buscaba. Y, naturalmente, cuando ya se prescinde de todo, si es posible hacerlo, es muy difícil hacerlo, entonces esto y esto son la misma cosa, y el Verbo y el Santo Grial son la misma cosa, de la misma manera que la humanidad, la Jerarquía Blanca del Planeta y Shamballa son la misma cosa, y que la memoria, el entendimiento y la voluntad son la misma cosa, son grados de la misma cosa, pero están en esencia dentro de la vida...
[Corte de sonido]

Sobre el Yoga y las Disciplinas en la Nueva Era Barcelona, 26 de Marzo de 1981

Interlocutor.— Perdona, y en todo caso, nunca tiene que ser nada que queramos provocar, sino que venga por sí solo.

Vicente.— Exacto.

Interlocutor.— En esa armonía, que es lo normal, ¿no?

Vicente.— El poder tiene que surgir como la flor, espontánea, natural, sin esfuerzo.

Leonor.— Y además no buscarlo para un provecho propio.

Vicente.— Por ejemplo, la ciencia de los centros, o el Kundalini o el Pranayama. Hoy día -esto lo dice el Maestro Tibetano, no lo digo yo-, el único yoga que es permitido a los discípulos es el Raja Yoga y, para los discípulos avanzados el Agni Yoga, que es el que más nos interesa, el Agni Yoga, para los que ya no están contentos porque la mente llega a un límite y más allá de la mente empieza el Agni Yoga. Entonces, claro, hay que buscar el punto en el cual el Antakarana se pierde.

Interlocutor.— ¿El Raja Yoga es el de la mente y el Agni Yoga el del espíritu?

Vicente.— Podríamos decir que es el que se produce en el plano búdico.

Leonor.— Pensar en abstracto.

Vicente.— Exacto. Es decir, que ya el pensamiento ya no te conlleva. Está en las últimas etapas, estás creando el antakarana, porque tienes una meta y cuando llegas a esa meta te das cuenta de que es una ilusión, entonces, cuando te das cuenta de que hay una ilusión al final del antakarana, el antakarana se disuelve. Pero se disuelve de una manera que tú lo puedes recuperar cada vez que estás en meditación. Pero claro, cada vez que penetras en los primeros subplanos del plano búdico el antakarana se pierde y te encuentras en un terreno virgen, en un país completamente desconocido, en un sendero no hollado por pie alguno. Es el que dice: "*Soy el camino, Soy la verdad, Soy la vida*". Solamente puedes decirlo cuando estás aquí, te das cuenta. El antakarana te ha guiado, incluso los ángeles te han ayudado al subir el antakarana, pero aquí no, aquí te quedas completamente con la razón que no te dice nada. Solamente encuentras paz y ¡claro, como que la paz es una experiencia desconocida! la persona se asombra y entonces se dice: "¿pero esto qué es?". Ya lo ha perdido. Es sutil. Recuperas el antakarana, y sin darte cuenta vuelves aquí. Por eso el Agni Yoga es el Yoga del Fuego, el Yoga de Síntesis; y no hay yoga, hasta seguramente la sexta subraza o la séptima subraza de la sexta raza, otro yoga superior que éste. Ahora, los Iniciados tienen el Devi Yoga pero ahora, para nosotros, ya podemos iniciarnos y a veces estamos en un silencio que ya no es un silencio, digamos, provocado por aquella estupefacción mental que hay quien, por estar en una situación que no sabe qué hacer, está navegando a la deriva, ¿eh?. Esto no es lo mismo.

Interlocutor.— Yo quería decirte una cosa porque he oído siempre hablar del Agni Yoga, Raja Yoga, etc. ¿Pero hay realmente alguna escuela o centro?, ¿o se accede por sí mismo? ¿Cómo va esto? ¿Como se puede...?

Vicente.— No hay ninguna escuela que pueda enseñarte Agni Yoga. Es un camino en solitario.

Interlocutor.— ¿Y Raja Yoga tampoco?

Vicente.— Raja yoga, sí. Aquella persona que lea o estudie los Yoga-Sutras de Patanjali, éste sabrá lo que es el Raja Yoga, y la Escuela Arcana enseña Raja Yoga, y en todas escuelas de entrenamiento esotérico solamente puede entrar Raja Yoga. Ahora bien, llega un momento en que los discípulos más avanzados han creado el antakarana, y el antakarana es el hilo de luz que el hombre ha creado a partir de la mente inferior buscando la mente superior, pero la mente abstracta está en el plano superior del plano mental, y el Ángel Solar -nuestro verdadero ser- está en el tercer subplano del plano mental, entonces se crea un triángulo de fuerza.

Interlocutor.— ¿Tercer subplano del plano mental?

Vicente.— Del plano mental. Es decir, que el plano mental tiene siete subplanos. Los cuatro subplanos inferiores son concretos. Va subiendo el grado vibratorio... Hay, por ejemplo, el kama-manas que es un pensamiento inducido por el deseo, que es la parte inferior. Pero luego hay los cuatro subplanos hasta que llega un momento en el que empieza a perder consistencia el pensamiento, está preparándose para el Agni Yoga, entonces se establece contacto con el Ángel Solar, entonces estás inspirado y dirigido por el Ángel, pero, cuando has creado ya el contacto a través del alma con el plano abstracto de la mente, entonces el Ángel te deja solo, y tú entras solo en un terreno, como digo, que es un vacío creador.

Interlocutor.— Cuando ya eres capaz de correr por ti solo, digamos.

Vicente.- Sí, pero el problema está en que hay muchos que retroceden, que es cuando decimos que la gente no quiere afrontar su propia soledad. De ahí el trabajo de los discípulos que atraviesan la senda. Hasta aquí la mente ha estado calentada por el fuego del deseo, pero al pasar del cuarto subplano al quinto, sexto y séptimo, en el quinto ya está con el Ángel Solar -hacia arriba es el quinto, bajando es el tercero-, cuando está allá en el tercer subplano, entonces el pensamiento ya es mental, ya no está influenciado por kama, el kama es el deseo en sánscrito; entonces, cuando llegas a aquel nivel, el alma establece, bueno esto ya lo veremos algún día en la pizarra, tengo que hablar de esto, hay un cortocircuito y el alma se desconecta de ti, entonces subes arriba, y entonces la experiencia que muchos te dicen que es la prueba iniciática, y de hecho es una prueba iniciática; otros que retroceden y que lo consideran que es la noche oscura del alma, y otros dicen que es un problema de precipitación kármica. Pero el caso es sólo que hay, por ejemplo del último subplano del plano mental al primer subplano del plano búdico, el atravesar ese plano es una iniciación. Es la primera iniciación. Quedas sólo, completamente sólo. No sabes qué hacer, no sabes qué decir, te encuentras desarmado y cuando quieres recuperar el alma, te aferras a aquel estado. ¿Os dais cuenta?

Xavier.- Quieres controlar esto.

Vicente.- Ya está, es lo que se dice en los libros búdicos, dicen: *"El guerrero perfecto vence sin luchar"*. Claro, estamos tan acostumbrados a luchar que cuando no hay lucha perdemos la noción de que somos nosotros y volvemos con sensación de sobresalto sobre nosotros mismos, porque el Agni Yoga empieza en este punto crítico de afrontar aquella situación, y yo le llamo a esto serena expectación, por eso, si estás sereno y expectante estás bien, y a veces estamos dentro de ese estado, y nos separamos cuando queremos hacer noción de esto y nos decimos, "pero bueno, ¿qué me pasa?", y entonces estamos perdidos, es tan sutil.

Interlocutor.- A ver si yo me aclaro en ese punto. O sea, tú has hablado, y yo lo he captado siempre, como que si cuando hablas de la atención -me parece maravilloso cuando hablas de la atención- es como hacer el Agni Yoga, pero ¿qué empieza primero, a través de la atención llegas al Agni Yoga, o ya estás en el Agni Yoga, o es porque ya estabas en el Agni Yoga y empiezas a tener esa gran atención?

Vicente.- Es que la atención, yo creo que parte ya del Raja Yoga -la mente- entonces, cuando la atención se ha hecho automática, es decir, cuando la atención es sin esfuerzo. Mientras haya esfuerzo hay disciplina, y si hay disciplina no puede haber Agni Yoga porque el Agni Yoga es la cesación de la disciplina. Ahora bien, ¿cómo se desarrolla un órgano? Por el esfuerzo. Bien, entonces hablo de la atención como un esfuerzo preliminar para alcanzar los primeros estados de Agni Yoga, entonces se produce un silencio expectante y ya estamos, sin darnos cuenta. Ése es Agni Yoga.

Xavier.- Perdona, quisiera completar tu pregunta diciendo que existe una realidad sobre la enseñanza del yoga, si lo que ellos consideran como Agni Yoga es un conocimiento que está ocultamente repartido entre los libros que han aparecido, y que viene a decir en síntesis que es como el yoga del fuego. Ellos lo recogen también un poco quizás de acuerdo con el Maestro Tibetano, en el cual viene a ser como el yoga de la expansión del corazón. Ellos de alguna manera intuyen que el corazón será receptivo en una escala superior de la espiral a un concepto nuevo de amor que será el que vendrá a explicar de alguna manera el Avatar de Síntesis, o sea, posiblemente viene a ser todo lo mismo.

Vicente.- Sí, sí...

Xavier.-... que el antakarana esté entre la cabeza, el corazón, el alma.

Vicente.- Sí, te entiendo.

Xavier.- Entonces, se escapa en cuanto dices que nadie lo enseña; o sea, enseñan lo preliminar, el cuaternario inferior.

Vicente.- Sí, bueno, enseñan lo que puede ser enseñado.

Leonor.- Entonces, cada uno tiene su propio libro.

Vicente.- Además, fijaos bien, el corazón tiene doce compartimentos, esotéricamente hablando. El chacra del corazón tiene doce pétalos, y cada uno de los doce pétalos viene marcado por una constelación donde trabaja Hércules, que es el hombre, el símbolo del hombre, el discípulo. Hércules es el discípulo perfecto que ha sido perfecto en cada una de las constelaciones del Zodíaco, o de los signos del Zodíaco. Fijaos bien, si empezamos a iniciarnos en la atención, cada cual según su propio signo astrológico, la atención del cuarto Rayo varía sensiblemente de acuerdo con el del segundo, entonces, sintetizando, Agni Yoga es el yoga del corazón, es el yoga de síntesis, es el yoga de fuego, porque el único que tiene una antorcha para quemar esas cosas es Hércules, es el discípulo interno cuando ha creado el antakarana. Por eso cuando se ha creado el antakarana se produce un silencio expectante. Cuando hablamos de esos temas, entonces, cada cual, según el Sol donde está el día que nació y según su Ascendente, elabora ya el nivel de la atención hacia dos cosas: Primero, equilibra dentro de sí el Sol con el Ascendente, se crea una síntesis. Hasta aquí había una discusión, porque siempre que hay un esfuerzo y una lucha es que el Sol del nativo está luchando con su propio Ascendente. Hay veces que es su propio opuesto, hay veces que es complementario, a veces es igual pero que en todo caso siempre llega a un ajuste de energías entre el Sol y el Ascendente, hablando en términos astrológicos. Yo no sé astrología, pero lo veo claro. Entonces, el proceso es que la atención, de la cual estamos hablando, cada vez que nos ponemos en atención y estamos en silencio, eso es porque el Ascendente y el Sol se han puesto de acuerdo, no hay lucha. Y siempre que hay lucha en el discípulo, en el iniciado, porque hasta la 3ª Iniciación hay lucha, o en cualquier aspirante espiritual o en la gente corriente, es porque hay una discusión, hablando esotéricamente, entre el Sol y el Ascendente, que es su opuesto en este caso, o es su complemento cuando están muy unidos, porque puede ser el equilibrio perfecto. Entonces, cuando llega el nativo - vamos a hablar en términos astrológicos- a hacer una atención tan formidable que una, que unifique, que restablezca el equilibrio entre el signo dentro del cual has nacido, entre el día que has nacido y la hora en que has nacido, se está creando una síntesis. Se llama también de síntesis este yoga, se va a hacer un buen trabajo dentro del corazón. Es uno de los trabajos de Hércules. Si en una sola vida lo terminas pasas al segundo signo, ¡y tienes que dar doce vueltas al Zodíaco de tu propio Corazón!, que es la representación simbólica de las doce constelaciones zodiacales. Fijaos bien, vamos a buscar ejemplos: las Doce Constelaciones del Zodíaco, los Doce Hijos de Jacob, las Doce Constelaciones Siderales que están unificadas en los Doce Pétalos del Corazón, tenemos los Doce Discípulos de Cristo, Cristo en el centro. El centro es el chacra final, es el Loto en el Corazón, es el Loto en el centro del Corazón.

Xavier.- Y luego doce veces doce, hacen ciento cuarenta y cuatro, que es la suma total de los pétalos.

Vicente.- Y la suma serán nueve, seguramente. El nueve, que es el número del hombre. Has dicho una cosa de iniciados, sin darte cuenta, porque el símbolo es lo que demuestra que una persona que está...

Leonor.- Seguramente la voracidad con que se come es tanto o más importante que la misma comida, porque es como el deseo.

Interlocutor.- Pero discutía con usted que decía que esto ya estaba superado, que ya la comida no influenciaba para nada en la espiritualidad del hombre o en la evolución de esa espiritualidad pero yo creo que sí, que debe influenciar. Una persona que no coma nada más que carne, charcutería y tal, no puede tener la misma evolución espiritual que una persona que come una alimentación más equilibrada, ¿o no es así y está realmente superado?

Vicente.- Bueno, es que resulta una cosa, que una de las presentaciones de la Jerarquía para esta nueva era no da importancia a lo trascendido, a lo que se considera trascendido en el discípulo. Por ejemplo, antes era obligado que el discípulo fuese estrictamente vegetariano, que se sujetase a ciertas disciplinas, y obedeciese finalmente al maestro, entonces tenía que hacer los votos, que todavía están imperando en las religiones, ¡qué duda cabe, son el testimonio de que aquello se acepta como una virtud para la persona!, pero la presentación para la nueva era, exige otra cosa; exige una adaptación al ritmo incesante de la vida porque vienen energías cósmicas que jamás vinieron al planeta. Precisamente se habla de una estrella de la cual solamente se sabe en los registros akásicos y solamente se sabe, precisamente, en las reuniones jerárquicas de los ashramas de la Jerarquía, de una estrella capital para la evolución de nuestro mundo que proviene precisamente de la constelación de Acuario, de una estrella definida que entrará dentro de nuestro sistema. Es decir, que el Logos que dirige esa estrella y que puede tener una vinculación kármica con nuestro Logos Solar y con nuestro Logos Planetario.

Interlocutor.- ¿Astrológicamente aún no se ha descubierto esa estrella?

Vicente.- Sí, es una estrella de la constelación de Acuario.

Leonor.- ¿La clase de influencia que ella tiene se puede decir?

Vicente.- Es que se habla muy vagamente de esta estrella, porque en los círculos iniciáticos que no se puede especular porque pienso que en esta nueva era será una de esas estrellas que heredará la noción esotérica de la nueva astrología, de la simbología. Habrá una unificación entre la astrología normal, la corriente, la astrología esotérica y la astrología ashramica o jerárquica.

Interlocutor.- Yo te hacía esta pregunta porque pensando en la alimentación del futuro los alimentos son totalmente artificiales. Hoy en día, las plantas llevan hormonas.

Leonor.- Incluso rayos láser.

Interlocutor. - Exacto. Entonces, piensa que además escaseará la alimentación, entonces estamos hablando de alimentos sintéticos, preparados, que no tendrán que ver nada con la alimentación natural, y pienso que el futuro de la raza humana obligatoriamente y por necesidad tendrá que comer estos alimentos, y entonces aquí viene una contradicción.

Leonor. - Es que orgánicamente, también están haciendo mutaciones. Hemos de pensar en la ecología del planeta y cómo la estamos llevando, y si la llevamos es porque está permitido. En fin, el caso es que somos mutantes todos y, naturalmente, llegaremos a un momento en el que tendremos que aclimatarnos a lo que venga. Esto es más importante que el trozo de carne, que yo soy la primera que si pudiese no comería nunca. Para mí no hay que matar animales, pero si están muertos... El caso es que quiere decir que si hemos de ser adaptables a todo lo que viene, no se define exactamente lo que viene porque hay lo que la misma naturaleza impone, la misma ley kármica impone, y lo que nosotros hacemos. En definitiva, somos todos mutantes.

Interlocutor. - Entonces, realmente, como decía antes, ¿está trascendido?

Leonor. - Hasta cierto punto.

Vicente. - Bueno, hay una cosa que es esotéricamente, se puede analizar el asunto desde el ángulo de la misma forma. Si analizamos el asunto desde el ángulo de la forma, entonces hay la lucha entre dos reinos: El reino animal y el reino humano. Se nos dice esotéricamente por qué el hombre come carne: es el karma que está pagando el reino animal con respecto al reino humano, porque hay una lucha oculta entre el Ángel o el Arcángel que está dirigiendo la evolución dévica con todos sus componentes atómicos del reino animal y el Ángel que lleva cada persona humana que, digamos, constituye el plano cósmico, debido a que hay unas fricciones en el pasado entre ambos ángeles -no es que vayan a pelear-, simplemente son diferentes vibraciones de una diferencia de potencial entre el reino animal y el reino humano. No nos comemos ningún gato, ningún perro, ningún elefante, ningún animal superior, pero cogemos animales inferiores: los pescados, por ejemplo, porque estos aún están pagando la deuda kármica. En cambio, los animales superiores han pagado su deuda kármica con el ser humano y están cerca de él. Y el hombre está iniciando a los animales, (y) como los maestros que somos sus perritos están iniciándonos a nosotros. Ahora bien, veamos una cosa, desde el ángulo de vista esotérico, la persona se da cuenta, por ejemplo, de que está buscando la perfección y, claro, para buscar la perfección se encuentra imperfecto, y claro, le han dicho a él: hay que hacer esto, hay que hacer lo otro, y se carga de disciplinas. Una de las disciplinas favoritas es la alimentación, pero no hay peor especie de persona que sea, por ejemplo, contraria a la ley esotérica, que los naturistas acérrimos, dogmáticos, que no saben hablar nada más que en términos del estómago, yo digo hablar un poco más con el cerebro: "¡coméis!", "¡no coméis!", "¡que si las compatibilidades!", y no piensan en otras cosas. Yo si hay que comer prefiero comer lo que me den. Además, acabo de comer cualquier cosa, lo que me den.

Leonor. - Ahora, espontáneamente, por ética, es mejor un régimen de cereales, por ejemplo, y que no tengan que existir los mataderos donde se matan y sacrifican a los animales.

Hiltrud. - Hay otra concepción del cuerpo.

Sra. - De todas maneras, yo lo tomo también de otra manera, no sé si estoy equivocada o no. Hay personas que viven para comer, y quien dice la comida, dice un montón de cosas, de deseos.

Vicente. - Solamente voy a daros unas citas, por si os puede interesar. He asistido a los últimos años de Alice A. Bailey, por ejemplo, y también he conocido al Sr. Janssen, que era discípulo probado. He conocido a Jean Rain, que era un colaborador. He conocido a Foster Bailey. No sólo comían sino que bebían, y no les afectaba. Yo no he podido nunca beber una cosa fuerte, porque el cuerpo no me lo permite, además no me gusta. Ellos lo hacían y luego daban una conferencia hablando en plan de discípulos. Ya sabes que Janssen murió.

Interlocutor. - ¿Y Jean Rain, también murió?

Vicente. - Murieron todos.

Sra. - No, si no es por crítica.

Vicente. - No, es que entra en el contexto, y me gusta decirlo. Alice A. Bailey comía todo lo que se le presentaba. Madame Blavatsky, por su propia sensibilidad, tenía que comer, beber y fumar, y la gente no comprendía que un ser que tiene cierta iniciación tiene que hacer cosas extravagantes para poder mantenerse, para no salir disparado, porque los poderes que tenía se le escapaban por su piel, entonces tenía que tener un equilibrante para que no dejara la materia que constituye su cuerpo.

Xavier. - Sabes qué decía... ¿por qué Hans Küng, el famoso teólogo alemán y disidente, porque no se sumaba a la Iglesia? Porque decía que Jesucristo comía y bebía y era un...

Vicente. -... y el cordero, ya ves tú, el pan, el vino. Bueno, todo eso es simbólico y todo lo que queráis, pero fijaos bien, no nos damos cuenta de que el hombre ha tenido un pasado y mientras la persona tenga los caninos es que todavía no ha dejado de ser una especie de animal, y como lleva todo ese lastre del pasado que está impregnado de todo lo que ha sido, y todo lo que no ha podido ser más que aquello... No podemos dar un golpe y coger la máquina y frenar a gran velocidad y matarnos. No podemos quitar muchas cosas y hasta puedo decirlo que muchas personas que queriendo ascender espiritualmente se han pasado haciendo un esfuerzo o una disciplina han cogido enfermedades incurables, sobre todo en la alimentación.

Leonor. - Viviendo en una ciudad como Madrid o Barcelona, después de un estricto régimen vegetariano, y después de siete años, casi puedes estar seguro que tendrá alguna enfermedad.

Vicente. - Un cáncer seguramente.

Xavier. - Lobsang Rampa dice que el vegetarianismo es ideal en una sociedad ideal.

Vicente. - Ahora ...lo dice.

Xavier. - El Maestro Tibetano lo define al final del Libro de la Curación Esotérica...

Leonor. - En el tratado Sobre Magia Blanca.

Xavier. - Pues dice que: "Y voy a aclarar definitivamente una cosa" -donde aclara por ejemplo lo de las manos: derecha positiva, izquierda negativa-, dice, "el hombre debería dejar de prestar atención a su elemental físico, es decir, técnicas o disciplinas tales como la abstinencia o el vegetarianismo y todo esto no sirve de nada para su desarrollo espiritual".

Vicente. - Exacto, ahí vamos. La gente se disciplina en cosas que no tienen valor. Aparentemente, tienen un valor bueno. Pero desde el ángulo esotérico, desde el ángulo de las energías no tiene más importancia. Además, vamos a buscar el asunto científicamente. Si la carne de un animal cualquiera de los que solemos comer pasa al estómago de cualquier persona involucionada, aquella carne adquiere una evolución porque todo componente atómico tiene que pasar por la transformación alquímica en el cuerpo que está sujeto a una evolución menor, o del mismo nivel casi, porque el hombre es un animal también. El que come carne, come solamente carne del animal; pero, ¿qué pasará si un iniciado come carne? ¿Qué pasará con aquella carne? Hay una liberación de energías que ascienden, porque el hombre es la carne de los Dioses. Ellos se alimentan de nosotros, y nosotros nos alimentamos del reino inferior. El reino mineral da su vida al reino vegetal, el animal come al vegetal, también hay carnívoros, las rapaces, pero el hombre ha tenido que comer todo lo que se le presentaba, y se ha establecido primero, que como que el... (Se produce un corte de sonido)

Vicente. - Hay que vivir en paz. El reino animal, el vegetal, el mineral, el humano y el dévico, entonces, el hombre empieza a pensar en grandes proporciones, no le preocupa ni le importa la disciplina física. Tampoco se esfuerza en ser vegetariano o dejar de serlo, depende de las circunstancias. Una persona que trabaja hoy día en un trabajo fuerte, por espiritual que sea, si desea ser vegetariano no puede porque no hay... Primero, que la contaminación ambiental ha contaminado a los vegetales, está contaminado también el animal, así es que tenéis que comer lo que hay, si tú quieres... prana, como el prana también está adulterado... así es que te encuentras en un conflicto tan potente que dices: "Que sea lo que Dios quiera, y lo que interesa es que vea clara la verdad". Y cuando la persona ve clara la verdad entonces lo otro no tiene importancia, y es cuando reconoce que se le presenta una oportunidad que necesita para su propia evolución. Y estamos aquí, por ejemplo, estamos en la meditación, y estoy seguro que en las meditaciones que tenemos aquí estamos protegidos por los devas superiores y por elementos de la Jerarquía. Tenéis que daros cuenta de estas cosas y estar con la mente clara y serena, que no estamos solos, porque Cristo decía: "Cuando estén dos o tres en mi nombre, yo estoy con ellos". Y es la verdad. Es una profecía que se puede extender a todos los grupos del mundo, siempre que tengan buena voluntad. Ahora, si se reúnen los de la Logia Negra para matar a gente no estará Cristo allí o la presencia de Dios. Pero teniendo todas esas cosas llega un momento en que no se debe preocupar de lo que se coma o lo que se beba. Dirá: es tu problema, es tu karma. Si estamos entrando en un peldaño superior, tú ya eres responsable de tus propios actos. Ahora bien, hace cien años, ciento cincuenta o doscientos años, todavía imperaba la tesis cristiana de que el hombre, el discípulo, debía estar sujeto a la disciplina del Maestro. El Maestro le desarrollaba los poderes y le estaba diciendo lo que tenía que comer, de lo que tenía que hacer, y estaba dirigido a distancia, y ahora, al entrar en la nueva era, cuando la mente empieza a

funcionar correctamente, entonces el hombre ha de estar trabajando para adueñarse del secreto de su propia historia. Por lo tanto le digo: "Haz lo que quieras, pero haz una cosa solamente: sigue tus propios pasos". Hablo del reino humano, no hablo del reino vegetal o mineral, hablo del reino humano, porque si tú estableces armonía, habrá armonía en los demás reinos porque son los escalones o los peldaños de la Escalera de Jacob ascendiendo hacia arriba, además se dice otra cosa: "El discípulo asciende a la liberación, pisando los cadáveres de sus "yos" muertos". Y tenemos un pasado muy animal... Porque el hombre se comporta de una manera antisalvaje, porque el animal salvaje debe seguir un ritmo natural, el hombre no es natural. Y hablo de la masa humana... Todavía hay naciones que se llaman cultas y civilizadas y están luchando por un pedazo de territorio o se meten con otras naciones, que quieren imponer allí su modo de ver las cosas, lo cual es antinatural, lo cual no te lo hará ningún animal salvaje. Éste se limita a decir, aquí estoy yo. Darán sus voces, el rebuzno, el rugido... y al final, esas voces serán importantes para los demás. Dirán: aquí hay uno que dice que es su territorio, nadie se meterá en aquel territorio. Hay leyes en la naturaleza. El hombre no, con las armas y cuanto más evolucionadas sean técnicamente, mejor para destruir, ¿verdad? Pues todas estas cosas las está provocando el hombre civilizado. El hombre, que mantiene todavía a los negros en la esclavitud, y aún (lo) están en América, ya lo sabéis; y hay muchas cosas que podríamos decir de otras naciones, pero no nos vamos a meter en política, pero lo estamos viendo aquí.

Leonor. - Pero, ¿verdad que al igual que el Guardián del Umbral que tenemos cada uno, hay como un Guardián del Umbral de toda la humanidad? Es que es el tributo que se hace al dios del egoísmo. ¿Por qué nadie se mete con una nación que es pobre?, se meten para sacar de allí los intereses particulares. En este caso es el dios que adora la humanidad, es el elemental del conjunto.

Interlocutor. - Y el amor es la contraparte.

Leonor. - Por lo tanto, es en este aspecto en el que hay que luchar, y cada uno debe aportar su granito de arena para deshacer un poco este elemental.

Vicente. - Es lo que pasa en las Naciones Unidas. Son un fracaso completo porque no hacen nada, simplemente recomiendan o dicen las consecuencias que puede tener tal o cual acción y nada más. Es que hay cincuenta o cien ejércitos contra una sola nación. Fijaos bien, fijaos bien, una cosa que está repudiada por la Jerarquía: el derecho al veto que tienen tres o cuatro naciones, Rusia, EE.UU., Inglaterra, Francia y China. Daos cuenta de que aunque todas las naciones digan que sí, y una sola diga que no, es suficiente. Esto va contra todas las leyes de la democracia.

Xavier. - Perdona, sí qué va contra todas las leyes de la democracia pero en la última regla del mago blanco, en la décima, dice (también) algo así: "y la antigua ley de participación en el mal será renovada por la participación en el bien". O sea, primeramente hay que suprimir todo esto.

Leonor. - Has dicho que el verdadero guerrero vence sin luchar, y esto también puesto a nivel cotidiano está en las luchas que vivimos personalmente. Hay que empezar primero por abajo. Muy importante esto también, porque por ejemplo, quien tiene criada y se pega con la criada porque se le ha caído una gota de agua fuera de lugar. O hay quien tiene irritaciones continuas por pequeñas cosas. Entonces cuando aquélla no le grite, cuando sepa ser suave, cuando toda la culpa se la atribuya a sí misma y no a los demás, esto es aprender, es aprender a ganar sin luchar, y ser un guerrero. Pero, generalmente, ni pensamos en nuestro carácter, ni pensamos en nada de nuestra evolución. Solamente pensamos en adquirir poderes o pensamos en que los demás no son lo que deberían ser. Y claro, a mí me gusta estudiar a nivel humano. A ese nivel nos descuidamos. Es buena esa frase de que el guerrero cuando es bueno gana sin luchar. Pero no luchar a nivel físico sino luchar en otro nivel y empezando por uno mismo. Esto quería haber resaltado yo hoy y, entonces, actuando así, de esta manera, es como eliminamos el mal y llegamos al bien. Es algo muy sencillo.

Vicente. - Cuando el guerrero lucha -es el caso de toda la gente que lucha para conseguir algo- hay que mirar por qué lucha el guerrero. Para alcanzar una meta, la que sea. Entonces el esfuerzo, no hay que dejar el esfuerzo, lo que hay que quitar (es) la meta, no sé si habéis comprendido. Cuando se dice "hay que dejar de luchar", ¡no!, lo que quiere decir es que la meta que hay delante hay que decir "¡quítala!". Pero tú continúa luchando. Por ejemplo, el caso de un de un científico, es un investigador nato, es el ejemplo del más grande esotérico porque está investigando sin saber qué busca. No sabe nunca lo que saldrá. Está investigando simplemente. Bien, cuando estamos investigando constantemente, la investigación parte siempre de una gran atención. La atención es lo que da la clave científica de todas las cosas, sin querer buscarlo ya tiene la clave. Porque las cosas se pueden dar de mil maneras y se presentan de mil situaciones. Y yo digo: ¿por qué estamos aquí? Buscando en cómo se han formado hasta que nos encontramos aquí, y preguntarnos: ¿hasta cuándo estaremos juntos?, y ¿qué podemos hacer juntos? Porque, evidentemente, María del Carmen estaba y ya no está con nosotros. ¿Quién será el próximo? Pues no siempre estaremos los mismos. El espíritu sí. El espíritu que nos anima, éste sí que siempre estará, porque la forma pasa pero lo que no pasa jamás y siempre está es el espíritu de convivencia, el espíritu de fraternidad, el espíritu de lo que sea. Por eso nos hemos reunido aquí, por eso tenemos unas charlas, un poco de meditación y después nos vamos a cenar. Lo importante no es la cena, ni la meditación, sino estar juntos, y recordad, recordad que somos espíritu, y que buscamos y trabajamos por el mismo Señor, lo demás... (Risas...murmullos)

Interlocutor. - ¿Se te hace corto?

Vicente. - Pues entonces vamos a hacer la meditación. Cuando en un grupo hay muchas personas de distintos rayos y al mismo tiempo de signo astrológico distinto, se está creando en un momento determinado un diapason distinto, y hay tendencia a la exclusión o a que imperen los criterios. Pero cuando hay un silencio es que todo es trascendente en unos y otros... Primero... la integración, sin darse cuenta... Cuando hay armonía en la persona es que el ser se ha hecho integral, es decir, que el signo reinante en el Sol natal y el signo imperante de su Ascendente están de acuerdo, sean los signos que sean. Ya pueden ser dispares. Ya puede ser tierra, por ejemplo, con aire, o fuego con agua.

Interlocutor. - No entiendo...

Vicente. - ¿Fuego con agua no?

Interlocutor. - No, porque el fuego apaga la brasa... (Risas)

Vicente. - Si no la apaga sí, pero es que hay que tratar de armonizar... para demostrar el porqué los Doce Trabajos de Hércules. Estamos haciendo el grupo, el Trabajo de Hércules. ¿Cuál será el destino de ese trabajo? ¿Cuál será la consecuencia, y las motivaciones? Porque será algo impresionante, algo de rara belleza.

Xavier. - Lobsang Rampa analiza este tema, y dice que cuando varias personas tratan de meditar dice que hay dispersión de energías. Pero ten en cuenta que nuestras auras se interpenetran. O sea, de alguna manera y a ciertos niveles, se logra una unidad de energía, una unidad de conciencia, en cuanto somos, por así decirlo, individualidades dentro de un conjunto. Entonces, posiblemente visto desde arriba, indudablemente tiene que ser algo de rara bella.

Vicente. - Es una flor en la que cada uno de los constituyentes del grupo es un pétalo. Entonces existen diversos colores -irisaciones- pero siempre hay una cosa. De la misma forma que en el centro del corazón está el loto, el sagrado loto -y la joya en el loto, como se le llama simbólicamente-, hay doce pétalos que se van abriendo lentamente y luego hay la joya en el loto cuando se ha abierto el último de los doce pétalos -lo cual significa cuando Hércules ha realizado los doce trabajos que le corresponde- entonces se abre la joya en el loto y, entonces, automáticamente, se abre una flor de doce pétalos en el centro de mil pétalos de la cabeza e irradia por toda la inmensidad, digamos, del planeta. Se convierte en un dios en miniatura, la persona. Aunque nosotros estamos muy alejados de esta época, es bueno pensar en aquello que no somos para llegar a serlo. Si no pensásemos en esto nunca llegaríamos a serlo.

Xavier. - ¡Qué curioso! Los pétalos del coronario son exactamente $996+12=1008$. Es curioso... (Murmullos y risas)

Vicente. - Así que, vamos a hacer un poco de meditación.

La Ciencia del Desapego Barcelona, 1 de Abril de 1981

Vicente. - ... si el símbolo está correctamente interpretado. Cuando esotéricamente o psicológicamente hablando, hablamos del yo en relación con el desapego, con esta función del desapego humano, nos referimos a que existe una mente, que existe un sentimiento o una emoción, y que existe un cuerpo. Pasa una cosa, sin embargo, el individuo, todos nosotros, nos identificamos con algo que nosotros no somos y que, por lo tanto, ora nos identificarnos con la mente, ora con la emoción, ora con el cuerpo. Estamos limitando los poderes del Cristo en nuestro corazón. De esta manera, no podemos hablar de trascendencia, siempre estamos metidos de lleno en el campo de la inmanencia del ser, estamos limitados dentro de una costra de prejuicios y tradiciones, y no podemos comprender el alcance de las tradiciones místicas, de la simbología oriental u occidental. En este caso, cuando hablamos de la mente y cuando nos referimos a la simbología del cristianismo, vemos que la mente tiene relación con algo muy importante: con el oro de Gaspar, con el incienso de Melchor y con la mirra de Baltasar. Esto solamente como un ejemplo de cómo la simbología occidental u oriental nos están dando siempre la clave del misterio que existe por doquier. Esto para tener una idea de lo que hay que entender por desapego. Dense cuenta de algo muy importante, cuando se ofrecen los dones del Espíritu Santo al Niño-Cristo que está naciendo, estamos refiriéndonos concretamente a lo que esotéricamente llamamos el elemental físico, el elemental astral y el elemental mental; es decir, son entidades creadas aparte del individuo, que están en relación en función psicológica con el individuo, porque el

individuo ha segregado los materiales, pero él no ha compuesto los cuerpos. No hay ningún cuerpo que el hombre pueda construir, por lo tanto, si el hombre no puede construir ningún cuerpo porque todavía no tiene capacidades creadoras, entonces únicamente puede contar para su comprensión con la fuerza trascendente del símbolo. Y hay un símbolo muy natural que todos conocemos y que todos, cuando llega el tiempo, estamos celebrando como una fiesta pagana cuando tiene un gran misterio místico en toda su absoluta trascendencia. Bien, pues cuando el yo, o el Niño-Cristo dentro del corazón es capaz de ver a distancia a Gaspar, a Melchor, y a Baltasar, y de no sentirse identificado con sus preocupaciones variadas, entonces se dice que empieza a variar el curso de los acontecimientos del curso de la historia de la Humanidad, y toda aquella persona que de alguna u otra manera ha logrado desapegarse un poco de esos atributos propios creadores o creados, empieza en justa equivalencia a vivir la vida interior; es decir, que el Niño-Cristo se refugia en sí mismo, aparte del oro de Gaspar, del incienso de Melchor, o del cuerpo de la mirra que le suministra Baltasar. Es decir, que este misterio, dense cuenta de su importancia, es absoluto y definitivo en la montaña del Monte Tabor de la conciencia en el cual el Cristo recibe la Transfiguración, en el cual aparecen los dioses que le precedieron en el campo de los avatares, que vienen técnicamente a salvar a la Humanidad, y aparece Elías, y aparece Samuel, y aparece el Ángel, y aparecen toda una serie de factores científicos, psicólogos, místicos y religiosos, que hay que mirar con mucha atención porque nos dan la clave de la historia del hombre en su totalidad. Y también dense cuenta que cuando existe la difusión de luz que convierte a Cristo en un iniciado de la tercera iniciación, existen tres discípulos dormidos bajo el pie de la montaña, ¿quiénes son esos tres discípulos?, son el oro, el incienso y la mirra de los cuerpos físico, astral y mental que el hombre está tratando de controlar a través del tiempo. Un misterio místico que es psicológico, que es trascendente, pero que está dentro de la propia inmanencia del ser, y presupone ya de por sí el sentimiento íntimo de unión de lo inmanente con lo trascendente, y ahí empieza ya el misterio superior que ha de convertir al hombre en un hijo de Dios. No quiero alargar la discusión, quiero que sean ustedes ahora los que pregunten. Extenderemos esto hasta donde sea posible, pero quiero que sean ustedes quienes marquen la ruta a seguir desde este momento.

Xavier. — Al principio has hablado de una lucha en contra de las circunstancias en este camino en el cual se empiezan a percibir estas ciertas dotes o dones divinos que están en el probacionista o en cualquiera de los niveles de la humanidad, entonces, ¿cómo se podría transmutar esta contracorriente a la cual, de alguna manera, va arrastrado uno también psicológicamente?, es decir, ¿cómo puede uno transmutar esta contracorriente a favor suyo?

Vicente. — Yo diría que no ofreciendo resistencia a los acontecimientos. La persona está resistiendo a los acontecimientos, es decir, que si hay un acontecimiento está buscando algo para rehuirlo, para no enfrentarlo, está de una u otra manera rechazando los acontecimientos. El miedo, psicológicamente hablando siempre hablamos de miedo, y cuando existe un fluir muy variado y muy intenso de acontecimientos, se cae a veces en la fatalidad de sentirnos arrastrados hacia los niveles inferiores, gobernados por aquellos que hemos llamado elementales constructores, pues en la base de todo acontecimiento siempre existe una voluntad de acción. La voluntad humana que va contra los acontecimientos, dense cuenta, y que solamente pueda ir a favor de los acontecimientos; es decir, de ofrecer resistencia alguna, cuando esté completamente desapegado de sus cuerpos, porque el hombre piensa pero se identifica tanto con su propio pensamiento que le impide ver la velocidad de los acontecimientos, no puede comprenderlos entonces. Un acontecimiento es rápido y el hombre es lento, porque está pegado al pensamiento, no lo deja fluir con libertad y entonces los acontecimientos tienen importancia capital y, sin embargo, son solamente su voluntad en acción que no ha técnicamente comprendido. Entonces, viene la parte emocional, y el campo de batalla del discípulo, el Kuruksetra como se llama hablando orientalmente, pero que en un sentido muy natural, muy descriptivo, muy analítico, porque tiene como consecuencia que el hombre deje de apegarse a sus emociones. Naturalmente, el hombre puede sentir muy intensamente, lo que no es natural es que el hombre y el sentimiento sean la misma cosa. El hombre es aparte siempre. Siempre es aparte de estas cosas. Solemos decir: estoy comiendo, o estoy marchando, me estoy peinando, cualquier cosa. No es verdad. Estoy peinando mi cuerpo, en todo caso sería lo correcto. Y esto se puede aplicar a todos los niveles. El hombre dice: estoy pensando. No, tú estás utilizando una energía que llamas pensamiento, pero tú no eres el pensamiento, tú no eres la emoción, tú no eres el cuerpo. Si tú no eres todo esto, ¿qué eres entonces? Entonces, la pregunta: ¿quién soy yo?, ¿de dónde procedo? y, ¿a dónde voy?, se convierte en la triple interrogante que el hombre correcto debe enfrentar constantemente en todos los niveles psicológicos del ser. Cuando la mente está tratando de limitar el poder del yo sobre los acontecimientos, hay que preguntarse el porqué. Y cuando la emoción está más allá y por encima de nuestras capacidades de control, ¿qué es lo que tenemos que hacer? Automáticamente surge el factor voluntad, pero, ¿qué hacemos con la voluntad? La voluntad conocida, el libre albedrío. Retorcemos la acción, tratamos de dominar los acontecimientos, de sofocar su radiación, su expresión, y estamos matando en flor aquello que es vida plena porque es la propia vida en forma de acontecimientos. Es decir, hemos creado una maquinaria muy perfecta de automatismos provenientes del inconsciente colectivo o procedente de los niveles irracionales del ser. Esta maquinaria nos está engullendo lentamente si no estamos atentos a su proceso de desarrollo. Y para mí, el verdadero discípulo de nuestra era, el esotérico, la persona técnicamente preparada para afrontar ese dilema, debe ser un hombre tan correcto, hombre en el sentido generativo, un hombre perfecto en su acción que debe afrontar los acontecimientos sin ofrecer resistencia. Entonces se aprende la ciencia del desapego, porque el desapego no es pensar: yo soy yo, y aquí está el cuerpo, yo soy yo y aquí está el otro, porque esto es traficar con análisis, y el análisis forma parte del contexto del yo. Pero, ¿qué es lo que pasa cuando un acontecimiento lo enfrentas con serenidad? ¿Qué ha de pasar? Debe surgir forzosamente otro estado de conciencia. Una conciencia superior que está por encima del acontecimiento porque pasa por ti sin dejar huella, en tanto que el análisis o la resistencia, o el esfuerzo contra un problema lo que hace definitivamente es cortar las alas de la acción.

Xavier. — Si, estás hablando acontecimientos de creación, de acción, o sea, hay todo un conglomerado de circunstancias que están alrededor de cualquiera de nosotros, en cambio, a pesar de lo que has estado diciendo todo el rato no has mencionado la palabra que podría unir todo este conglomerado en una meditación que pudiera canalizar de alguna manera, en un orden, en una responsabilidad, en una meta.

Vicente. — ¿Qué entiendes en este caso por la meditación en este orden de cosas? No, la cosa que sea normal en una meditación...lo que es la meditación para enfrentar un acontecimiento. Ahí está la diferencia, porque la persona tiende a buscar la meditación como un subterfugio para no enfrentar la realidad, como la oración. Cuando la persona está oprimida o está en soledad, no busca enfrentar la soledad, sino que va a buscar la oración o la meditación. Yo hablo del momento cumbre en la vida del ser humano en que la meditación, la oración, están trascendidas, está atento a la vida divina, está atento a la trascendencia. Y si estamos dentro de la trascendencia mal podemos estar meditando, mal podemos estar preguntando, o impidiendo, o fingiendo. Si cuando estamos hablando con la Divinidad, y todos hablamos con la Divinidad, estamos simplemente pidiendo a Dios cosas, me pregunto: ¿qué le ofrecemos a cambio? Meditaciones, oraciones. ¿Cómo se va a sentir satisfecha la Divinidad de nuestras oraciones si somos tan egoístas! Pedimos para el confort, para la seguridad, para que nos libere de la tentación, o el pan de cada día. Pero, no decimos: “¿Señor, qué puedo hacer para tu servicio?” Esto no cuando somos ricos o cuando tenemos todo, sino cuando se es pobre y estamos inválidos, ¿qué puedo hacer por ti Señor?

Xavier. — Yo me refería, por ejemplo, en el caso cumbre, de cuando los tres elementales, por no haber estado preparados se durmieron porque no pudieron soportar la tremenda vibración de la Transfiguración del Cristo.

Vicente. — Naturalmente, pero esto se sobreentiende, que cuando Melchor, Gaspar y Baltasar están vencidos, están sojuzgados, están dominados, es cuando el Cristo puede ascender, no puede ascender antes al Monte Tabor de la Conciencia. Todos los estados tienen un nombre que se llama síntesis, porque la síntesis de las emociones, de los pensamientos, de las acciones, existe por así decirlo en un nivel perfecto dentro del cual todo es perfecto, todo es psicológicamente admisible, en el cual el Cristo ve con amor y reverencia sus tres cuerpos vencidos. Es cuando está contemplando el Niño-Cristo que se ha hecho el Hombre-Cristo, está viendo el elemental constructor físico, el astral y el mental, y está diciendo: “gracias por lo que por mí habéis hecho”. Y debe existir forzosamente por cuanto existe una gran interpretación de los misterios en todas las religiones: que la propia naturaleza de los tres cuerpos vencidos, sojuzgados, o controlados, o integrados, (es) la respuesta de “gracias Señor porque me has liberado de la condensación de la materia y de la atracción por la materia”, porque para estar a la altura del Cristo en el Monte Tabor de la conciencia los cuerpos deben ser perfectos, se deben convertir técnicamente en luz, en amor y en voluntad o poder, porque es la tríada la que está en juego, porque no puede existir el control de la mente, de la emoción y del cuerpo sin desarrollarse así mismo para adquirir un cuerpo de luz causal, la tríada espiritual: Atma, Budi, Manas, o la voluntad, la sabiduría y el amor de la Divinidad expresado en inteligencia creadora a través del mundo físico. Pero, dense cuenta que no se trata de palabras, porque naturalmente si se utilizan palabras es porque aún tenemos necesidad de palabras. Creo que llegará un día en la vida de la humanidad en que la persona hablará en forma de símbolos porque habrá llegado a la cumbre del Monte Tabor de la Conciencia. Ahora estamos ascendiendo muy penosamente hacia arriba, buscando aquel punto de síntesis, pero para llegar a este punto se necesita lo que estaba diciendo antes, una gran responsabilidad, un gran deber social. Estamos constantemente hablando de nuestro antakarana. Antakarana es el puente de luz que está uniendo el yo inferior con el superior, o el alma en pequeño con el alma grande, el alma solar, y no hablamos nunca de la conciencia social. Dense cuenta, hablamos de conciencia individual, pero, tal como dice el Maestro Tibetano: del nacimiento del desapego tiene que surgir una conciencia nueva en la vida de la humanidad. Esta es la conciencia social de nuestros tiempos, en que el hombre cuando está afanosamente ligado a su propio ser, está utilizando el antakarana individual y, naturalmente, sin darse cuenta, es algo separativo, hablo siempre en

términos de síntesis. No voy a explicar ahora cosas que están ya en los libros esotéricos, sino que cuando llega este punto de fricción o de explosión de vida interna del individuo, cuando asciende el nivel de la conciencia, existe al mismo tiempo una conciencia social plenamente despierta, y el hombre no puede ser jamás antisocial, no puede dejar de amar a sus semejantes, no puede dejar de amar ninguna de las cosas creadas por la Divinidad, está en aquello, es aquello, vive en aquello, y por primera vez sabe el significado íntimo de aquella gran frase: en Él vivimos, en Él nos movemos y en Él tenemos el Ser, (*frase esta*) que cualifica la vida de cualquier iniciado, que es al propio tiempo un testigo de la Luz y un servidor del Plan.

Xavier. — Entonces, ¿cuál es la analogía, siguiendo el mismo ejemplo, de la subida del Monte Tabor a la propia conciencia?

Vicente. — Bien, cuando la persona ha comprendido que todo está en todo, que tiene sus cuerpos vencidos, sojuzgados o controlados, se le abre la meta de la renuncia total porque aquel punto de luz todavía tiene un misterio, que es el desapego de la propia luz. Dense cuenta, el hombre está ascendiendo de deseos en deseos hasta llegar a un punto culminante, este punto le llamamos Dios. Bien, ¿qué es lo que separa al individuo de la conciencia de Dios?, ¿no será la idea del propio Dios?, ¿no será el deseo de Dios? Pues bien, cuando llega al punto final en esta etapa trascendente de la Transfiguración se abren las compuertas de la mente, del corazón, y entra en un sendero muy oculto pero que es totalmente nuevo dentro del cual el antakarana individual ya no sirve, porque se pierde dentro del árido desierto del Gólgota, porque entonces el individuo debe renunciar a la propia gloria alcanzada. Claro, esto es para nosotros, ¿verdad?, pero, me has hecho esa pregunta. Y cuando el individuo tiene que renunciar a aquello por lo cual ha luchado en toda su existencia, entra en lo que llamamos: *la noche oscura del alma*. Este (*es un*) misterio de soledad que no todos los discípulos saben afrontar, ni todos los esotéricos comprender, porque se halla dentro del misterio de la propia existencia. En aquel momento en que el hombre renuncia a la luz: “Padre en tus manos encomiendo mi espíritu”, o “todo se ha consumado”, entonces, el individuo renuncia a la luz, y entonces se convierte en la luz. ¿Se dan cuenta de lo difícil que es llegar a la Divinidad? Hasta aquí se han utilizado palabras más o menos claras, más o menos convincentes, pero, ¿qué pasará cuando se nos diga en cierto estado mental y espiritual?: “Debes renunciar a todo aquello por lo cual has luchado durante tantas vidas”. Llega un momento de gran confusión interior, ¿verdad? Yo he estado en este misterio de soledad, y también les digo otra cosa: cuando ustedes tengan soledad no la rehúyan, no busquen distracciones, afróntenla ustedes con toda claridad, con toda percepción, con toda penetración, con absoluto convencimiento, pues entonces hay una posibilidad de que pasemos rápidamente por este árido desierto y la soledad se transforma en la compañía del propio Dios.

Interlocutor. — De todas formas has hablado e insistido muchas veces sobre el tema de la atención, entonces yo creo que en todos estos puntos que has estado comentando, en esa meditación que también has explicado, es la atención para hacer ese camino, ¿no?

Vicente. — Naturalmente. Cuando decía, por ejemplo, que no hay que hacer resistencia a los acontecimientos, me refería a que hay que observar los acontecimientos, no hay que rehuirlos, pero no hay que luchar contra los acontecimientos, no hay que luchar contra nada, porque la lucha forma parte del problema, dense cuenta. Entonces, si dejamos de luchar, el problema no tiene consistencia para que tú puedas resistirlo, desaparece, se esfuma. Dense cuenta de algo muy importante, estamos aquí tratando de buscar algo que tenemos, y si se dan cuenta de que (*se trata de*) buscar algo que sabemos que lo tenemos dentro, (*es*) el problema de buscar algo que es nuestro propio ser. Pues bien, tienen ustedes una noción de este ser, que aparentemente se ha perdido, cuando están muy atentos, cuando están observando serenamente las cosas, cuando tienen serenidad en el corazón y no luchan, entonces, sin darse cuenta, sin pretenderlo siquiera, están entrando en el misterio de la soledad, pues se nos dice que si vino el Cristo fue para redimirnos, yo creo que vino para testimoniar estos estados que el hombre forzosamente tiene que atravesar, si no, ¿de qué le valdría haber venido?, ¿hay algo más ilógico que el nacer sin saber por qué? Pues bien, hemos nacido para enfrentar la propia Divinidad y convertirnos finalmente en ella. Bien, se trata entonces de un deber, de una responsabilidad, de un poder compartido como humanidad como un todo, ¿verdad?, y también en un sentido íntimo de valores que están tratando de revelarse en todos y cada uno de nosotros. No se trata de otra cosa. Y si nos reunimos aquí periódicamente no es simplemente para hablar, sino para ser testigos de esta unidad de conciencia que se está creando, porque todos vamos a lo mismo, y todos sabemos que Dios está en nosotros. Lo que pasa es que no interpretamos sus sugerencias. Meditamos mucho, ¿verdad?, oramos mucho también, pero, ¿dónde está Dios?, ¿a qué Dios estamos orando?, ¿no será al propio Dios, al becerro de oro que todos hemos ido creando? Pues si Dios está en nosotros, ¿para qué tantas oraciones? Buscad la esencia mística de este misterio en el corazón de los demás y en sus ojos. ¿Hay algo más maravilloso que ver los ojos de los demás? Y, sin embargo, todos los rehuimos. Sin embargo, tras estos ojos está el Alma, y tras esta Alma está el Cristo interior.

Interlocutor. — Siempre se ha hablado acerca del cuaternario inferior, en cambio vemos ahí que hay una tríada inferior. ¿Cuál es exactamente la analogía con los elementos que la componen?

Vicente. — Sí, bueno, si tú coges esto: Gaspar, Melchor y Baltasar, verás que realmente están unidos por un hilo de energía que los cualifica a todos, y es el cuarto elemento que se llama esotéricamente, que es el cuerpo etérico, pero el cuerpo etérico ya está dentro de la trinidad, porque no existe trinidad si no hay el misterio del magnetismo que irradia cada uno de los cuerpos a través del Niño-Cristo de Dios, el cual ha creado un punto de paso de las energías del propio Dios, si no, no sería posible interpretar la vida en términos de realización, ni hablar de Dios tal como lo hacemos nosotros lo más concreto que sea posible. El cuaternario, o la lucha dentro del cuadrado, como se dice místicamente, forma parte del misterio de Melchor, Gaspar y Baltasar más un hilo de luz, este hilo es el que interpenetra los tres cuerpos y que después va al corazón del Cristo, es técnicamente la liberación; es decir, que nos liberamos por este hilo que nos conecta con los cuerpos y con el espíritu. Estamos ahora todos aquí, en un punto clave, me refiero al mundo en su totalidad o a la humanidad como un todo, dentro de una gran crisis de expansión cíclica de grandes elementos, de grandes poderes que están viniendo, de ahí el poder del que hablaba anteriormente, que no ha tenido la facilidad o el control debido, y que por lo cual se nos desbordan los acontecimientos y, naturalmente, una vez que se han desbordado los acontecimientos somos incapaces de resistir su agresión y nos refugiamos seguramente en la tradición o en lo que dijeron los sabios del pasado, o en lo que dicen las enseñanzas místicas del presente. Es decir, que estamos trabajando siempre dentro de la luz, y somos inconscientes de la luz. La segunda etapa es que somos completamente conscientes de la luz, entonces, a esta conciencia de la luz lo llamamos discípulo en sus varias etapas. El discípulo que está siendo observado por los Maestros, por la Jerarquía, el discípulo que ha sido aceptado porque ha cumplido los requisitos indispensables, el discípulo en el corazón del Maestro, cuando el Maestro ya ve que está suficientemente preparado para resistir la fuerza de la iniciación, y entonces tenemos toda la fuerza cósmica que está pendiente de este momento trascendente del Gólgota, en el cual ya definitivamente el ser humano renuncia a la propia luz para convertirse en la luz. Es decir, entre Dios y el hombre existe una barrera, esta barrera sutil que solamente (*en*) el iniciado de la cuarta y quinta iniciación pueden darse. Nosotros, en nuestro estado actual, y hablando psicológicamente, tenemos el deber de desapegarnos de todo cuando constituye el vehículo de expresión de la conciencia y así decimos que hay que liberarse de las reacciones del cuerpo, de los deseos del cuerpo emocional y de los pensamientos que invaden nuestra mente. Y esto solamente puede ser porque estamos muy atentos a la vida personal. Un proceso (*que*) debe ser observado en el momento de la acción, ni antes, ni después. Es como si ustedes, después, cuando salgan a cenar, piensan en lo que estamos diciendo aquí. Es aquí y ahora cuando esto debe ser comprendido, no después. En este momento en que estamos aquí juntos, viviendo algo que a mi entender debe vivir un día la humanidad como un todo, una comunión de almas. Esta comunión de almas llevará como consecuencia una vivencia muy particular, muy definida, pero muy diferente a la que vivimos hasta ahora. De no ser así, entramos otra vez en un misterio de la precipitación kármica, y estamos siempre, dentro del desierto sin atravesarlo, estamos en las fronteras de la acción, pero sin consumarla, nos resistimos al poder de la acción, ¿verdad?, ahí está el problema, que nos resistimos al poder de la acción, que estamos actuando aparentemente, pero, ¿quién actúa? En cierta manera, y perdonen ustedes, pero es verdad, somos unas marionetas. ¿Cuántas veces es el yo el que actúa? y ¿cuántas el pensamiento y el deseo irrefrenado?, ¿o bien el cuerpo que tiene sus propias exigencias? Ahí está el problema. Y, naturalmente, el problema está siendo así tan crudamente expuesto, y debe serlo así, porque no hay que mistificar la verdad y todos somos conscientes de lo que estoy diciendo. Solamente hay una ley de acción: ser responsables de todas y cada una de las acciones individuales, y a partir de aquí dejemos que la vida coja el trabajo que hasta aquí había sido asignada a nuestra voluntad individual, a nuestra pequeña voluntad. Dejemos que la trascendencia se infiltre dentro de la inmanencia y nos colme con la liberación.

Interlocutor. — El problema en cambio en los occidentales es porque hay unos condicionamientos de tipo material que condicionan al ser humano, entonces, si una persona quiere vivir en contacto con la naturaleza, acarrea, por la mirada de otros componentes de esta sociedad, el que vea a este ser humano como un poco raro o un poco fuera del orden normal, entonces, ¿en dónde está la verdad? ¿En intentar, por ejemplo, ir a vivir a la cima de una montaña, que esto es lo que siente en su interior o aguantar los condicionamientos materiales y de toda índole que comportan el vivir en una sociedad de tipo occidental?

Vicente. — Yo pregunto solamente una cosa: ¿(*el deseo de vida natural*) es porque hay esta tendencia a querer liberarse de los acontecimientos ambientales y (*marcharse*) a buscar otras zonas más fáciles, más asequibles? No es que le diga que la vida natural no sea un éxtasis para el individuo, lo que pasa es que hay que ser también muy consciente del karma que nos ha tocado vivir como exponentes de una civilización occidental. Por lo tanto, Oriente,

por su capacidad geográfica, por su capacidad geológica, por su capacidad de raza o por lo que sea, vive unas condiciones totalmente diferentes de Occidente, por lo tanto, allí es natural que una persona se refugie en un bosque en forma de yogui, de Gurú, o como que sea, y que viva en soledad, y que viva aparentemente una vida muy risueña, o muy dinámica, o como sea, no sabemos cómo vive el yogui en la selva, pero, dense cuenta de algo, cuando el karma individual, y soy muy analítico al decir esto, incita o promueve que el individuo nazca en Occidente es porque hay un cierto karma que le une a Occidente, y que seguramente cuando viene un individuo que en vidas pasadas fue oriental tiene las tendencias de pasar por esta prueba de soledad o de vida natural, que no es que sea malo, todo lo contrario, es lo mejor para todos, pero sin darse cuenta le rodea algo de valor sustancial de los hechos que tiene que vivir como ciudadano de un país, como ciudadano de una nación, como ciudadano de una localidad, como ciudadano del mundo en donde Dios lo ha situado. Es decir, hay que ser muy comedido en la acción. Todos sabemos que cuando podemos vamos a la montaña y vivimos la vida aquel día, pero no podemos vivir constantemente allí porque nuestra mente está mecanizada, hasta el extremo que forma parte de la maquinaria social de nuestros días, y marchar de allí puede ser algo como lo que yo decía antes: que estás resistiendo los acontecimientos, estás ofreciendo resistencia al ambiente, y como que la gente en general está actuando por reflejos del inconsciente colectivo, cuando una persona tiene esta tendencia y la exterioriza, le llaman maniático, le llaman mil cosas. En cierta manera, a las personas que tenemos ciertas ideas de tipo esotérico también nos llaman maniáticos, ya está dentro del orden de las cosas. Ahora bien, si una persona se cree que es mejor que otra porque hace una vida natural es porque no ha comprendido el valor del karma, ni su deber social. Sin darse cuenta, se está apartando del resto de la humanidad, está haciendo un vacío entre él y sus hermanos, y dice: “es que ellos son así, pero es que yo en mi elevación tengo que hacer esto, tengo que hacer una vida natural”, y cada cual está creyendo que con aquello ha resuelto el problema espiritual. Está resolviendo únicamente un problema pránico, es el problema de su cuerpo, pero espiritualmente, ¿qué? No se dan cuenta que si estamos inmersos en una vida social técnicamente mecanizada, hasta el extremo de que parece que el hombre sea una máquina más del ambiente, que tenga tendencia a salir de esto, pero nunca se saldrá el hombre por la tangente, hablando en plan de liberación, escapando del proceso mecánico de la historia donde está viviendo, porque forma parte de la historia, es un núcleo vital, como una molécula de nuestro cuerpo, forma parte de una célula como una célula forma parte del contenido del organismo; es decir, hay que ser muy discretos y muy inteligentes en la acción, y ver los acontecimientos con tanta naturalidad que comprendamos exactamente lo que decía Buda con aquellas palabras: “*El hombre perfecto vence sin luchar*”, porque estamos luchando porque somos imperfectos, dejando de luchar somos perfectos, pero, ¿dónde está la perfección? Está en el constante dejar de luchar de cada día, no aliándonos a los tres emisarios, digamos, del tiempo: Gaspar, Melchor y Baltasar, y ascendiendo humildemente sin pedir nada más que fuerza para resistir el proceso en que Dios nos ha situado, y sin pedir protección, porque estamos constantemente pidiendo protección y, sin embargo, qué poco estamos utilizando la voluntad divina que Dios nos ha asignado. Es decir, es justo, es lógico, es natural que el hombre tienda a la vida natural, solamente que hay que darse cuenta que la vida natural viene perfectamente cuando el hombre se ha liberado, porque primero hay que buscar el Reino de Dios y lo demás viene por añadidura. Me parece que estamos buscando primero la añadidura y después si hay tiempo buscaremos el Reino de Dios. El problema está aquí.

Interlocutor. — Entonces, estás de acuerdo en que el hombre vaya a vivir al campo que es un medio más natural, pues venimos de la tierra y necesitamos de la naturaleza, lo que es antinatural es estar aquí en la ciudad. Si el hombre está buscando perfeccionarse lo más lógico del mundo es que todos nos podamos ir a vivir al campo, lo más antinatural es mecanizarnos y quedarnos aquí, y yo creo que usted se ha estado cargando un poco esto de ir a la naturaleza, entonces, yo con mucho respeto me lo cargo... es mejor dejar la ciudad y marchar a la naturaleza.

Vicente. — Un momento, ¿qué haríamos todos cuando todos estuviésemos en el campo? [Risas] Tendríamos que mecanizarnos porque no nos entenderíamos, estoy diciendo, y acepto sus palabras con toda reverencia. Estoy diciendo todo el rato que estoy de acuerdo con la vida natural, pero digo asimismo, como contraparte, que la mayoría de personas se dedican a la vida natural porque son incapaces de resistir la presión ambiental y, por lo tanto, no es un carácter de lucha, y esto no se refiere sólo a un carácter cristiano o lo que sea, sino a los ascetas-yoguis que viven en las cuevas de las montañas. No es la liberación esto, la liberación consiste en afrontar los hechos, lo estoy diciendo todo el rato, y no me cargo nada. ¡Por favor!

Interlocutor. — Pero es que no todos somos ascetas, si yo me voy al campo unos meses no voy a hacerme asceta, me iré yo a vivir y a trabajar, y va a ser mucho más dura la vida en el campo que en mi casa con la nevera que puedo comer todo lo que quiero, para mí será mucho más duro estar en el campo.

Vicente. — Sí, sí, yo estoy de acuerdo con usted, yo se lo respeto. Ese es su problema. No, yo no generalizo, usted me ha comprendido perfectamente. Si yo tengo una casa en el campo y voy a trabajar, entonces naturalmente está muy bien que yo vaya una semana de trabajo y oxígeno mis pulmones, pero yo en estos momentos tengo una tarea social, no sé si usted lo ha comprendido, la tarea social la tengo con mis vecinos, con mi pequeña familia y con todo cuanto me rodea en las amistades. Si las amistades se van a vivir al campo yo debo permanecer al pie del cañón, que es mi modo de ser, y no voy contra nada y contra nadie, y digo que ojala tuviésemos aquello que en el campo tienen, que en todos los árboles pendiese lo que necesitamos para comer, pero como que hay que trabajar tendríamos que buscar la máquina para trabajar el campo, tendríamos que crear una ciudad en medio del campo, y entonces tendríamos la ciudad y no tendríamos campo. Bueno, no quiero discutir esto porque me parece que la señora tiene razón y no quiero enfatizar el tema.

Xavier Penelas. — Si me permites, me parece que el Maestro Tibetano respondía a la pregunta del caballero de la siguiente manera en *Discipulado de la Nueva Era*, dice: “*Seguramente una vida no puede ser totalmente completada hasta que todas las funciones de su naturaleza, animal, humana y divina, en el hombre se unan estas tres, (la vida) sea completamente ejecutada, porque si no quedaría parte de ella frustrada, inhibida o anormal*”, que es prácticamente la pregunta del señor.

Vicente. — Sí, sí, de acuerdo. Es una manera de enfocar pero es lo mismo.

Leonor. — Bueno, yo decía que las generalidades no hay que tomarlas en particularidades, pues todos quisiéramos vivir en plena naturaleza, pero también sería muy bonito que hiciéramos que la ciudad no fuera tan incómoda y que la naturaleza no fuera tan incómoda como la ciudad. Es el trabajo de cada uno en donde estamos situados. Ahora bien, en la vida particular uno puede ser millonario, otro tiene una ocasión de encontrar un trabajo en el lugar que prefiere, eso está en el condicionamiento de su karma, de su vida particular, pero si estamos hablando en referencia a la sociedad hemos de generalizar, no podemos buscar la cosa particular, y mejor que la atmósfera estuviera sin todo lo que estamos resistiendo, pero si uno tiene un trabajo en un lugar donde prefiere lo mejor de la vida, pero estamos hablando en términos de sociedad que no respondo de mí sino de todos, esto es una cosa que no es particularizar.

Vicente. — De acuerdo, no particularizo.

Interlocutor. — Pero, una cosa, el karma colectivo es muy elástico, porque en Cataluña mismo hace unos años unos señores dijeron: “hace falta mucha gente en Cataluña, vamos a haber mucha gente en Cataluña”, y ahora ocurre que sobra mucha gente en Cataluña, que los condicionamientos son muy distintos, o sea, eso del karma colectivo hasta cierto punto me lo creo, y hasta cierto punto no me lo creo.

Vicente. — Un momento, dense cuenta de algo, de la misma manera que los que estamos aquí venimos por una razón, la inmigración también tiene una razón, ¿no será también que Cataluña ha llegado a un estado en que se cree superior y que ahora está pagando las consecuencias, kármicamente hablando? Por lo tanto, no podemos discutir nunca en términos genéricos, aunque generalmente las cosas suceden de esta manera. Todos estamos seguros y compenetrados de que buscamos la realidad, cómo y de qué manera es muy particular, no vamos a meternos en esto. Solamente hay que poner énfasis en algo, lo que falta en la sociedad es conciencia social. Si hay conciencia social se ha creado uno de los misterios de la sociedad que es el establecimiento de un antakarana de luz o un puente mágico que conecte a la Humanidad con la Jerarquía y a la Jerarquía con Shamballa y así vamos progresando. Pero, esto no se realiza, ustedes lo saben, en forma grupal, sino que son hechos aislados. Díganme ustedes cuantos Cristos han aparecido en la historia. Sabemos de un Cristo, sabemos de Buda, de Confucio, Lao Tse, y sabemos de otros que les antecedieron, ¿y cuántos vendrán después para ayudarnos a salvar este escollo, este gran desierto al que he aludido anteriormente. Por lo tanto, lo que hace el individuo con su personalidad es cuestión propia, y no vamos a discutir esto, y si he dicho antes que esto era lo ideal, cada cual debe hacerse el ideal a su propia condición y a su propia visión, porque nunca en mis conferencias trato de decir a una persona “esto no lo hagas por esto”. Estoy diciendo algo muy importante, porque desde un principio hemos hablado de la trascendencia y cuando hablo de trascendencia le asigno a esta palabra un significado total, el significado de Dios, el Creador del Universo. Se puede estar o no de acuerdo con el término Dios, porque ha sido sustituido a través del tiempo, pero que existe una causa única por doquier eso es innegable. Pues bien, si vamos a buscar esta causa hay un compromiso dentro del corazón del hombre, este compromiso es el que no estamos aceptando, estamos rehuyendo, sea cual sea la evasión, el carácter psicológico de esta evasión, lo real es que estamos evadiendo un problema social. Cuando vemos un dolor apartamos la vista de este dolor porque nos sentimos adheridos al dolor, y queremos estar aparte, queremos descansar, y entonces estamos cayendo en el absoluto egoísmo que caracteriza al hombre de las cavernas, ustedes me perdonarán, porque el egoísmo solamente tiene una cara, es el querer para sí en detrimento de los demás, lo que hacía el hombre de las cavernas con el alimento y con todas sus posesiones, no compartía, estaba preparándose solamente para sí mismo, y llegó la

parte histórica en la cual el hombre se hizo consciente del otro y entonces viene el espíritu de coparticipación. Estamos solamente en los principios de la era de coparticipación, o de participación de los bienes de la Divinidad esparcidos por toda la Tierra, y entonces lo que hay que hacer, lo que hay que buscar, lo que hay que pretender solamente es ser conscientes cada uno de la misión que tiene asignada como ente humano dentro de la sociedad que estamos viviendo. Es decir, que la humanidad es una gran máquina y nuestra misión es ser una pequeña célula, una pequeña ruedecita dentro de esta máquina pero que funcione sin resistencia, solamente digo esto y no digo otra cosa. Pues bien, la resistencia engendra que quede oxidada la ruedecita, y una ruedecita oxidada en el seno de la sociedad va a parar tarde o temprano la máquina social, y ahora estamos viendo cómo puede pararse la máquina social, cómo puede pararse el curso de la historia, cómo puede pararse una serie de acontecimientos libres que tienen por campo de acción la humanidad, nuestro planeta, la sociedad donde vivimos, nuestra localidad, nuestro ambiente familiar, nuestro ambiente individual. Pues bien, solamente hay que ser conscientes igual que... conscientes de algo muy importante, que el individuo no arrostra, no enfrenta su propia soledad, porque está constantemente frenando o haciendo resistencia a los hechos, está parando en la pantalla la secuencia que corresponde al pasado, y no tiene capacidad para que la máquina corra y que vayan sucediéndose los hechos, y que al sucederse de los hechos empiece a gustarle la gloria de la acción creadora. Ahí está el proceso. Hay que dejar correr la máquina sin resistencia, observando los acontecimientos, y llega el momento que nos daremos cuenta de la observación y la intención profunda de realizar, y la atención profunda hacia los hechos es la antesala de la liberación humana. Un poco de silencio y terminaremos.

El Agni Yoga y la Precipitación Kármica
Barcelona, 9 de Abril de 1981

Vicente. -... de las dieciséis primaveras...

Leonor. -... los treinta, sí, porque...

Vicente. -... rápidamente, que esta energía es ashrámica ..., es una precipitación kármica, y es que las grandes desgracias, las grandes penas pasan a las personas, digamos, que somos sensibles; porque a una persona por muchas cosas que les pasen si no tienen sensibilidad sufrirá pero no con aquella intensidad, lo que dijo Krishnamurti...

Interlocutor. - Oye os ruego que habléis en castellano.

Vicente. - Precisamente siempre hablo en castellano...

Interlocutora. - Sabes qué pasa, que luego escuchamos el cassette y va muy bien que vaya en castellano.

Interlocutor. - Hay mucha gente que no sabe catalán.

Vicente. - Estamos hablando de la conferencia de ayer en los *Amigos de la India*, e hice énfasis en un aspecto muy importante en la vida del discípulo que es el *fenómeno de precipitación kármica*. Naturalmente, el discípulo por sus características está abierto, significa que no ofrece resistencia a la vida como los demás; entonces, los hechos, las circunstancias, el propio devenir psicológico de su vida es más rápido, el tiempo se hace pequeño, el espacio más grande. Cuando el tiempo ha quedado a cero, entonces ha llegado a ser infinito el espacio, entonces hay un silencio impresionante en la mente, y ahí ya se empieza a estar la iniciación. *Hay que empezar por tener la mente silenciosa, y lo demás va surgiendo como consecuencia de este silencio mental, o haber vencido la soledad íntima del corazón*, -de esto hablaremos un día, forma parte del Agni Yoga, precisamente- entonces, el discípulo se da cuenta de que marcha más rápidamente, a una velocidad impresionante, la velocidad de la luz de 300.000 km./sg., no tiene nada que ver con la velocidad, digamos, del Yo cuando está sumergido en el océano de la soledad, donde piensa con la mente de Dios, él ha dejado de pensar. Hasta aquí el hombre había pensado, había creado el antakarana, y llega el momento que el antakarana ya no le sirve, ves que no hay nada. El antakarana si no tiene los propósitos individuales del pensamiento individual, de los anhelos, los deseos, las intenciones, la aspiración superior, esto crea, digamos, este puente de arco iris, o antakarana, pero llega un momento en que estás encaramado en la punta del antakarana y no sabes qué hacer allí, quedas colgado, y entonces debes afrontar aquel estado, que es lo más difícil en Agni Yoga, afrontar el estado de soledad.

Interlocutor. - ¿Y eso se sabe siempre, cuando llega ese momento se sabe siempre de una forma consciente?

Vicente. - Tendría que serlo, pero no siempre debido a que la gente no vive muy atenta; evoluciona pero sin atención, o sea, que evoluciona por la fuerza de las cosas, no por la fuerza de la voluntad o de la razón sino porque la vida lleva una dirección y te deja allí, ahora bien, el que se ha esmerado con atención, afrontando los hechos, no ofreciendo resistencia, siendo muy dúctil, muy adaptable —tal como dijimos en la conferencia de Madrid— y vas penetrando allí, entonces te preparas para dar el salto; es decir, que el Agni Yoga surge cuando está en las cumbres del Raja Yoga, cuando (*opera*) el Raja Yoga es para crear el antakarana, el yo inferior se conecta conscientemente con el Yo Superior, pero el yo inferior no debe quedar parado ahí, debe continuar, más allá incluso del Ángel Solar. El Ángel Solar está solamente como punto intermedio entre el hombre inferior, que es la *Triada Espiritual*, y llega el momento en que el hombre exige sus derechos, además, el Ángel Solar exige su propia liberación; es decir, que hasta aquí había sido el norte de la vida humana, porque el hombre estaba incapacitado para llegar rápidamente allí, además que el Ángel Solar es una aceleración del proceso, porque por la aceleración del proceso vino la individualización, el hombre-animal se hizo hombre por un proceso de aceleración. Vinieron de Venus unas grandes entidades -como sabemos, *los Señores de la Llama*- que incrementaron el poder que había en la Naturaleza, y todos los reinos se sintieron estimulados; entonces, el hombre-animal invocó -se dice técnicamente "*invocó*" - a las alturas y Dios escuchó las plegarias de los hombres-animales y envió a los Ángeles Solares, es lo que se dice en los Upanishads, dice los "*Dhyan-Choanes*", Madame Blavatsky en la Doctrina Secreta lo dice: *Dhyan-Choan* es el Ángel Solar. Entonces, cuando el hombre empieza a pensar porque ha germinado en su mente el Ángel Solar, ha depositado el huevo áurico de la mente dentro del cerebro incipiente del hombre primitivo, entonces hay una unión de energía entre el hombre superior y el inferior, pero es tan tenue que solamente lo sabe el Ángel Solar, *el hombre es inconsciente durante muchas vidas, cientos de vidas, de que está unido al Ángel Solar*. Pues bien, lo que decimos antakarana es este hilo hecho consciente ya en ciertas partes del cerebro, se ha hecho luminoso, se ha hecho radioactivo, y llega hasta el punto en que el hombre se pone cara a cara con el Ángel Solar, lo contempla vis a vis, como se dice. Bueno, entonces viene otro aspecto, el Ángel Solar desde el momento en que tiene el hombre su altura Él cede, porque ha llegado el momento de la 4ª Iniciación en que el Ángel Solar destroza el cuerpo causal y retorna al Nirvana, es un paso muy sutil, que hay que ver con esa sutilidad del pensamiento, con gran rapidez de reflejos psicológicos. Y en este punto es cuando el hombre ve que el antakarana ya no le sirve, a veces no sabe ni siquiera que está en presencia del Ángel Solar porque es una oscuridad tan grande que no ve nada; pero, naturalmente, ¿qué hace el individuo?, cuando ve esta soledad lo primero que hace es aferrarse al antakarana de nuevo, el antakarana se convierte en otro impedimento, desde el ángulo de vista esotérico del ashrama, y hasta que no aprenda a sujetarse vuelve a recogerse, que es lo que hacíamos nosotros cuando a veces estamos en un sentido, digamos, de unión con el Yo Superior, estamos en silencio y no nos damos cuenta, estamos abstraídos, como se dice, estamos abstraídos pero esa abstracción está dominándose, ¿dónde está el yo? Está en todo. Pero, cuando el yo se da cuenta de que está en silencio vuelve enseguida a acogerse a su vehículo, teme la inseguridad. Pero, en el discípulo cada vez son más frecuentes sus estados, digamos, de aislamiento total del medio ambiente, en el cual existe el perfecto desapego, porque ni el cuerpo físico, ni el cuerpo emocional, ni el vehículo mental le sirven en este caso para nada, han quedado tan integrados que al no haber resistencia no hay reacción, no hay pensamiento, no hay deseo y el cuerpo está solamente integrado en sus funciones naturales. El hombre está contemplando el proceso desde arriba, en un plano superior, y como nada le molesta de abajo pues va siguiendo el proceso, *y en la cúspide del antakarana es cuando empieza realmente Agni Yoga. Raja Yoga crea el antakarana, entonces, la función del Agni Yoga, o del yoga superior que corresponde a la Nueva Era es soltarse el antakarana e ir libremente sin antakarana*, que sea Dios quien mueva tus manos, y tu entendimiento y tu voluntad, y entonces el hombre piensa con la mente divina, empieza a pensar con la mente de Dios, porque pasarán muchas épocas, quizás muchas vidas que aún tenga que aferrarse de vez en cuando al antakarana. Pero, hablo del proceso a grandes rasgos y en términos muy generales, y cada discípulo es un caso, por lo tanto, de tantos casos como hay...

¿Vais comprendido el proceso? ¿No es tan fácil? No es fácil, pero es posible.

Interlocutora. - Pero es un camino.

Vicente. - Sí, y además, fijaos bien, que a veces estamos aquí hablando y quedamos sin antakarana, quedamos flotando en silencio, y esto no lo provoco yo, se provoca por la fuerza de las cosas, ¿por qué?, porque hay unas radiaciones tan especiales que aceleran el proceso de la Humanidad como un todo y, naturalmente, la Humanidad media seguramente que reaccionará al revés de lo que es esta energía, porque la potencia de la energía si no hay control es horroroso, pero, el discípulo -y yo creo que estas energías son para el discípulo, para el aspirante espiritual- puede dar un salto tremendo, puede alcanzar la iniciación, o la iniciaciones en una sola vez. Ahora estamos preparándonos todos para la iniciación.

Leonor. - He sentido una llamarada de calor, súbita.

Vicente. - Bueno, será algún ángel superior. Es que empezamos a hablar de estas cosas y tenemos visitas de estos seres.

Leonor. - No, siempre no, y nunca sabemos por qué, no es ni por categoría ni por nada, una determinada vibración y basta, atrae algo y es esto.

Interlocutor. – Yo me encontré con un caso hace unos tres años atrás, que pasé una época, digamos, muy sensible, que un ruido me hacía vibrar todo el cuerpo, yo nunca me he explicado por qué motivo, sí puede ser sensibilidad, pero, ¿por qué?

Vicente. – Sí, tú eres Escorpio. Escorpio es muy sensible, entonces, cuando hay un movimiento astral en el ambiente, y hay muchos movimientos astrales llevados por entidades, llevados por ángeles, llevado en cualquier ambiente por el pensamiento o sentimiento de las personas, entonces puedes recogerlo, pero son épocas en que la persona está más abierta a las energías, a las buenas y a las malas.

Leonor. – De todas maneras a veces es el estado nervioso, hay que pensar también en el plano físico que también actúa, pero hay cosas que ya se ven que no son del plano físico.

Interlocutor. – No era del plano físico, era demasiado...

Leonor. – Demasiado sí, pero según cómo están los nervios hacen de antena, según cómo está el proceso físico también ayuda a hacer de antena, a captar mejor, ¿comprendes?

Xavier. – El otro día se me ocurrió una cosa bastante interesante, pero que todavía no está cocinada, y prácticamente viene a ser lo que estábamos hablando, dice: “Y Dios creó al hombre a imagen y semejanza suya, lo formó de barro -es decir, tierra, agua- y le insufló aire”. Es decir, tenemos aquí los dos aspectos bien determinados del físico, del emocional y del etérico, ahora: ¿dónde está la segunda parte?, porque esto podemos decir que sería la creación del lemur; pero, ¿los Señores de la Llama o de la Mente, dónde están representados en este proceso?

Vicente. – No comprendo lo que quieres decir.

Xavier. – Es decir, Dios formó a Adán de barro, tierra y agua, físico y emocional, e insufló aire en su nariz, etérico, o sea, el aire aunque en algunos sitios se dice que es la mente, la mente en realidad es el fuego.

Vicente. – Bueno, pero no hay que hacer mucho caso de lo que dice la Biblia.

Xavier. – Bueno, pero es curioso como muchas cosas ayudan a la analogía esotérica, aunque muy disimulada, pero aquí sería perfectamente tangible, o aprehensible la idea de la creación, es decir, que de un trozo de barro, de carne, o de un ser animal, la tierra, le puso un conglomerado de sensibilidad astral, el agua, entonces se formó, tierra y agua forma barro.

Vicente. – Sí, pero por qué no-buscar el principio de la materia.

Leonor. – El principio de la materia es tierra.

Vicente. – El principio de la materia es gas, es hidrógeno, porque todo cuanto existe en la Naturaleza es una congregación de átomos de hidrógeno; entonces, cuando el átomo de hidrógeno -y de esto lo hablaré el próximo sábado, porque hay que hablar de la trasmutación de los fenómenos mutantes de nuestra era, y voy a explicar cómo se produce este hecho, tratando de explicarlo esotéricamente- entonces, el átomo de hidrógeno es gas, es aire, pero lleva un contenido de 18 anus, *anuk* en sánscrito; pero, esto, cuando le quitas anus y va subiendo se va haciendo más transparente y más sutil, y entonces asciende hasta llegar al nivel más sutil del plano físico, allí es completamente éter, éter sin modificación alguna. Entonces, cuando hablo en el libro de los ángeles del proceso de substanciación del éter, y esto haces así [*Vicente lo representa en una pizarra*], va descendiendo este átomo sin nada, al pasar por el plano se van añadiendo estos anus, hasta llegar a los 18 del plano gaseoso, y entra ya en el plano físico como un protón y un electrón y, entonces aquí empieza la solidificación, porque la unidad de medida en química es el átomo de hidrógeno, que tiene un protón y un electrón, entonces el protón y el electrón son nueve anus positivos y nueve anus negativos, o sea, dieciocho, entonces, una agregación de átomos de hidrógeno hace el helio, el litio, el bario, el sodio, el plomo, y todo los demás elementos hasta llegar al laurencio que tiene ciento tres protones, lo cual significa que tiene ciento tres átomos de hidrógeno en el núcleo y ciento tres electrones dando vueltas como planetas alrededor del sol central del protón. Bueno, entonces, como no se conocían estas cosas tan sutiles en aquellos tiempos lo he hecho en forma alegórica. Hablan de la tierra, del barro y esas cosas, pero todo es la condensación, porque el aire condensado se convierte en agua y el agua condensada se convierte en tierra, vemos que si condensas el agua a la temperatura cero se convierte en hielo, en sólido, sin embargo, la pones al fuego y se convierte en vapor, el agua te demuestra los estados reales de la materia.

Interlocutora. – Lo que pasa Vicente es que esto no es la primera vez que lo has tratado, concretamente en la calle Joaquín Costa.

Vicente. – Y ahora tengo que tocarlo muy profundamente porque estoy hablando de la transmutación.

Interlocutora. – Yo descarté totalmente la teoría de lo que ha dicho él, de la tierra y todas las...

Xavier. – Entran los tres elementos, ¿no?, el sólido, el líquido y el gaseoso.

Vicente. – Pero es que aquí no están todos los elementos, el oxígeno tiene tantos elementos...

Xavier. – Simplemente era una disgregación a *la Noche Oscura del Alma* en la cual el discípulo se encuentra sólo ante el Ángel Solar, sin amigos, sin apoyo, sin Maestro... [*Corte de sonido*]... O sea, volviendo a la *Noche Oscura del Alma*, y volviendo al plano del ocultista entrenado ante este evento, entonces, tenemos, por ejemplo, ¿es igual -aunque sea en teoría- el mismo momento que pasa a una persona, por ejemplo de 6º Rayo que a una persona de 3º Rayo, esta *Noche Oscura del Alma*?

Vicente. – Depende mucho de la característica psicológica, pero el proceso es el mismo. Lo que pasa, por ejemplo, el tipo del 1º Rayo lo tomará con una decisión tremenda. Si coges, por ejemplo, un tipo místico, como quizá el propio Jesús de Nazaret, que opera como un 6º Rayo, entonces lo tomará de una manera devocional que es silencio, el 1º Rayo coge la espada para entrar dentro del silencio, rasgando las puertas y haciendo la invocación. Un tipo del 7º Rayo cogerá la espada de la justicia, cogerá los ornamentos de la Liturgia para penetrar allí, éste internamente, en un sentido de reverencia, El científico seguramente que tendrá que dejar la mente concreta, porque precisamente el científico es el mejor capacitado para prepararse para el antakarana, pues está investigando constantemente, está atento constantemente, y éste va muy rápido, pero allí tendrá que dejar todas sus elucubraciones mentales, todo su afán investigador para quedar allí sólo, prendido, y allí estará en forma difícil. Todos tendrán dificultades, pero hay algo que es común a todos, que es que hay que afrontar aquel silencio, que es la soledad, porque todos los Rayos han creado el antakarana. Además, como dice el Tibetano, *la conciencia social que ha adquirido el hombre moderno es el antakarana de la Humanidad*, como un todo, por lo tanto, el antakarana y la cúspide del antakarana es común a todos los discípulos, entonces, el soltarse del antakarana para penetrar en el gran vacío, el dejar el tiempo para penetrar en el espacio, por decirlo de una manera muy científica, exigirá siempre el mismo valor por parte del 1º Rayo que del 7º Rayo, claro, demostrará una gran evolución por parte del discípulo porque penetrar allí es la corriente iniciática, que te absorbe a tu pesar, de hay que todos ofrecemos resistencia, y la resistencia que ofrecemos a los hechos es lo que nos incapacita esotéricamente para ir más deprisa, y claro tenemos la precipitación por el hecho de ser discípulos, pero al propio tiempo tenemos que esta precipitación de hechos no tiene su máxima, digamos, espectacularidad dentro del corazón, o aceptación de nuestra parte por este miedo a afrontar los hechos, que es parte del proceso de enfrentar la soledad, porque una gran crisis siempre te deja sólo. Naturalmente, la gente cuando se encuentra con un problema se encuentra en un momento de soledad, pero prefiere luchar con las armas de la razón y del entendimiento y no dejar que las cosas sucedan de acuerdo con la voluntad de Dios, que es la parte mística del proceso, entonces, ofrece una resistencia constante contra el proceso de los hechos y, naturalmente, entonces los hechos tienen una tendencia de que se precipitan a cristalizarse, y es el peligro del discípulo que no se atreva a afrontar los hechos, porque la precipitación kármica que ha invocado por efecto de su evolución superior se encuentra cristalizado en el aquí y ahora por efecto de su inadaptación o su miedo a afrontar aquellos hechos. Ya puede ser un problema emocional, un problema de tipo mental, o un problema de tipo físico, una enfermedad por ejemplo. Hay que aceptar las cosas, y además el Tibetano dice: “*No resistáis ni aun a la propia enfermedad*”, eso dice en *La Curación Esotérica*. Sufriríais menos si no hicierais resistencia a la propia enfermedad, pero cuando hay dolor lo rehuimos, y naturalmente al rehuir el dolor se centuplica, porque es como si tratáramos de apagar el fuego con gasolina, porque la lucha engendra siempre este fuego de resistencia. Ahora bien, estamos dentro de una tercera dimensión y estamos hablando de cosas que suceden psicológicamente en la quinta dimensión, casi en el plano del Alma, porque estamos hablando del discípulo, no hablamos del aspirante ni hablamos tampoco de las personas corrientes, sin menosprecio y sin afán peyorativo alguno, pero, cuando estamos en ese estado sucede algo muy importante, es que la persona por primera vez se da cuenta de cuán pequeño es delante de la Divinidad, porque se encuentra frenado pero al propio tiempo tiene ciertas intuiciones internas, que son las que le dan la fuerza necesaria para poder subsistir en un ambiente difícil, en las circunstancias ambientales o en el ambiente social que le ha tocado vivir. Tenemos el ejemplo de Cristo en Galilea o Giordano Bruno en Italia o Galileo también en Italia, que tuvieron que sufrir el agobio de la propia tradición existente. El proceso está aquí: que hay que afrontar los hechos. Y muchos prefirieron sacrificarse antes de renunciar a aquello que habían visto internamente como discípulos, y así a través de la historia hemos visto muchos discípulos en el campo social, que no les damos importancia y también son discípulos en los Ashramas de la Jerarquía, que han traído grandes movimientos sociales, nos damos cuenta de que son discípulos dentro de un ashrama y con sus Maestros respectivos, y los ponemos por encima o por debajo de esos que llamamos *santos*, que no son más que personas buenas, que hicieron obras buenas y que no hay que alabarlos tanto, porque una persona

buena no siempre se sacrifica por los demás, y hay muchos santos que fueron buenos porque fueron santos, porque fueron muy inteligentes o porque los deificaron en los altares, pero que desde el punto de vista de la Jerarquía no tiene ningún valor tan esencial, son pequeños discípulos, por decirlo de alguna manera. Pero, ahora nos encontramos en el siglo XX, casi en el siglo XXI, y hay una fuerza tremenda a nuestro alcance que es una fuerza que nos viene de la Constelación de Acuario, pero muy específicamente dice el Tibetano -en escritos no publicados todavía- de que viene de una estrella específica de la Constelación de Acuario una fuerza del 1^{er} Rayo que es la que promovió la destrucción del átomo, vino con fines naturalmente positivos, pero los hombres lo interpretaron mal y lo hicieron servir para fines negativos, como sabéis fue el caso de Nagasaki y de Hiroshima. Sobre estas cosas hay un proceso en marcha de estas energías que son las que dieron a la Jerarquía la oportunidad de desarrollar la mente del discípulo haciéndolo entrar rápidamente de la *probación* a la *aceptación*, y muchos miles, quizás millones, de aspirantes espirituales, entraron en el *discípulo en probación*, y están siendo observados muy atentamente dice el propio Tibetano por la Jerarquía. Entonces, estamos aquí y ahora con unas energías que hay que aprovecharlas. Yo estoy asombrado de la manera como la gente responde a estas energías, ya sea aquí, ya sea en Madrid, ya sea en cualquier sitio, las personas responden a ese tipo de energías del 1^{er} Rayo, y una de las condiciones para adquirir estas energías es la adaptabilidad al proceso. Ante estos nuevos acontecimientos no hay que tenerles miedo, hay que afrontarlos, *el Agni Yoga es precisamente parte de este proceso de aceptación de los hechos, de aceptación del principio, digamos, de recepción, de precipitación kármica.*

Xavier. - Yo estoy otra vez con *la Noche Oscura del Alma*, como ocultista, es decir, acostumbrado de alguna manera a efectuar un alineamiento con entidades o con objetos interiores o externos, es decir, en el momento en que de alguna manera estoy en la cúspide del antakarana, y que yo me vea de alguna manera, por decirlo así, que no tengo un soporte superior, yo puedo como ocultista entrenado lanzar, por decirlo así, este antakarana, ya sea a la Mónada o a la Jerarquía, al Logos Planetario, o a Sirio, no sé; es decir, siempre hay un antakarana por encima que domina, es decir, si esto es de alguna manera una crisis iniciática, una prueba de ese tipo, yo puedo usando mis conocimientos que, claro, dices, el científico tiene que vaciar su taza, ¿no?, el místico, de alguna manera...

Vicente. - ... también su taza, todos tienen que vaciar su taza.

Xavier. - Ya, pero, el ocultista a pesar de decir, bueno, hasta aquí mis conocimientos me han ayudado, he podido sentir esta ventosa, he podido asirme a este antakarana, ahora, a partir de ahí yo creo que el conocimiento y usando la ley de analogía, me puede servir también.

Vicente. - Sí, pero una cosa es que la persona piense por sí misma, interpretando el entendimiento y haciendo uso de la razón lógica, y también por el poder de la voluntad de crear el antakarana, cuando por ejemplo se pasa desde el plano mental superior al plano búdico. Ahora bien, si es un camino desconocido de otra dimensionalidad que no sea la luz del antakarana, o que sea un tipo de luz desconocida, no podemos penetrar este misterio todavía. Aquí yo solamente hablo de un misterio que conduce a la 3^a Iniciación, no voy a pasar de aquí, no quiero hablar más de la 4^a y de la 5^a, sería meterme en terrenos que desconozco, pero esto lo siento muy dentro de mí, el proceso, por lo tanto, cuando hablo de *la Noche Oscura del Alma*, o de este árido y reseco desierto, o de esta tierra, digamos, yerta y sombría, porque cada religión tiene su propia interpretación de este principio de *la Noche Oscura del Alma*, entonces, cuando se llega a la frontera que delimita, donde el antakarana se ha hecho tan sensible que se ha perdido, entonces viene algo que no es el antakarana, al menos lo que conocemos como antakarana, entonces el hombre se encuentra sólo, desgarnecido, sin poder apoyarse en nada, y entonces es cuando recibe la prueba de la 3^a Iniciación, de la Transfiguración, porque entonces llega a un estado de amplitud del ser que entra en el plano búdico y entonces integra los tres vehículos, que es lo que sucede en el Monte Tabor, como decíamos ayer, en el cual vemos los tres discípulos dormidos, debajo del Monte Tabor de la conciencia, sucede dentro de la conciencia. Cristo lo da esto como un ejemplo histórico pero es místico, y además es simbólico, no tiene nada que ver con la historia del propio Cristo como ser, sino que es algo que sucede internamente, y como dijimos, *Cristo siempre dramatiza psicológicamente a la Humanidad, por lo tanto la Humanidad a través de Cristo sabe lo que debe hacer, si lo quiere hacer.* Ha venido como un Instructor del Mundo no para ejemplarizar un hecho histórico sino un hecho oculto que sucede dentro del ser y, por lo tanto, él lo representa aparentemente a través de su doctrina como un hecho externo pero es interno, sucede dentro de la conciencia, que es lo que el Tibetano dice: *"Es una aventura dentro de la conciencia"*, y esto va para el iniciado, para el discípulo y para el aspirante espiritual, y aún para el propio Maestro, y lo que viene después del Maestro, porque si podemos alcanzar estas cúspides, podemos también permitirnos el lujo de hablar del Logos Cósmico, del Logos Solar, siguiendo la ley de analogía simplemente. Bueno, entonces, cuando se encuentra uno que no tiene antakarana donde asirse tiene que enfrentar al miedo, el terrible miedo que causa la soledad que precede al plano búdico, y cuando vas al plano mental superior, al plano búdico, aparentemente existe una cosa como el arco iris, que un color se destiñe a lado del otro, pero el hombre tiene que ir haciendo como la luz, la anaranjada cuando penetra en la luz roja, tiene que ir perdiendo su tonalidad hasta convertirse en aquello que es del otro plano. Pero, si vamos a ver las cosas de una manera científica y empezamos a considerar los hechos en el plano físico suceden a la velocidad de la luz, o sea, a 300.000 km./sg., se explica el porqué al hacerse el tiempo más pequeño esta velocidad se centuplica en el espacio, entonces tenemos que al llegar al plano búdico la velocidad que tiene el plano búdico, las partículas eléctricas del plano búdico son tan rápidas que la mente no las puede coger y entonces se queda vacía la mente, y el miedo es aquí. El miedo que tiene el discípulo, ya sea para entrar en la iniciación, o para ver claro el proceso, es la velocidad que no puede seguir, o la soledad que no puede afrontar, o el silencio para el cual no está capacitado todavía, y entonces hay un rebote, por decirlo de alguna manera, y se vuelve a asir el antakarana que creado, que es su arma, que es por donde se transmite la inspiración que viene del plano búdico, si no hay antakarana no puede haber intuición, o expresión concreta, pero el antakarana sólo sirve desde el plano mental-concreto hasta el plano mental-abstracto pasando por el Alma, o por el Ángel Solar, por el Yo Superior, entonces hay una tierra de nadie, por decirlo así, y esa tierra de nadie que no ha sido hollada por pie alguno, como dicen los textos hindúes: *"Solamente eres tú que debes hollarlos"*, y entonces sabes del misterio de la soledad, porque la soledad es un misterio. Ahora bien, no es que sea este solamente el pináculo, por ejemplo, de la soledad, este momento al que me estoy refiriendo que precede a la entrada en los primeros subplanos del plano búdico, sino que nos hemos preparado para este momento a través de todos los momentos de soledad que hemos tenido en nuestra vida, unas veces los hemos afrontado, otras no; pero el pasar, por ejemplo, al plano del sueño hay un momento de soledad, y no nos damos cuenta de que si no se pasa esta frontera de soledad el cuerpo astral no puede pasar al plano que le corresponde, está asido al plano físico, y el cuerpo etérico está atado al cuerpo físico también; entonces, cada momento que entra un cuerpo en otra dimensión tiene que perder peso, tiene que afrontar la soledad, tiene que ir más deprisa, más rápido, hablando científicamente. No sé si me explico, es un poco complicado porque hay que explicar una cosa que realmente sucede en una quinta dimensión y tenemos que expresarlo con palabras que pertenecen a la segunda dimensión, porque la palabra no tiene relieve, la escuchamos con esta oreja o con la otra, no siempre la escuchamos con las dos orejas, porque depende del ángulo de vista de la persona que habla. ¿Os dais cuenta si hay complicaciones en esto? Ahora bien, hay que aplicar la analogía en todos los planos de la Naturaleza, pero sí hay una cosa muy importante: que todos podemos prepararnos para este momento de soledad final, afrontando los pequeños hechos cotidianos que son momentos de soledad, un problema es una soledad, y el sufrimiento es una soledad. Ahora bien, ¿qué pasa?, cuando sufrimos buscamos el remedio, buscamos el sucedáneo, buscamos la diversión, o cuando estamos muy solos y abatidos buscamos algo que nos dé compañía, nunca se nos ocurre afrontar la soledad o aquel sentimiento, nos vamos a la diversión o algún sitio u otro ¿verdad?, pero no tenemos la suficiente fuerza para acoger aquello con toda la lealtad que precisa, y así perduran las encarnaciones en el tiempo, y cuando llega la oleada de vida al discípulo, y el discípulo empieza a ser consciente, cuando ya ingresa en un ashrama y es consciente de la vida del Maestro y ve más allá de sí mismo ciertas cosas, entonces también se dará cuenta de que hay que afrontar los pequeños misterios diarios, que son la pequeña soledad de cada uno de los actos que no afrontamos en la vida. Y, claro, entonces casi de una forma que dije ayer muy sutil, que cuando la persona se encuentra muy desilusionada de todo cuanto se encuentra y que no puede afrontar la soledad, cuando se encuentra deprimido, desconcertado, entonces busca la contraparte, el sucedáneo, y se va a la meditación. La meditación para ciertos espíritus es una evasión, en tanto que la vida del discípulo no siempre puede ser meditativa, o bien es una conciencia meditativa que está meditando las 24 horas del día o aquello no tiene importancia. Dirás que es una luz que se abre en tu compartimiento, es un relámpago de luz, es la luz en todas sus fases, por eso hago mucho énfasis en que seamos muy observadores y que estemos muy atentos, porque la verdadera meditación es la atención profunda de los hechos, y cuando hay esta grandiosidad de atención entonces la meditación es continuada, no es que no deba hacerse meditación sino que hay que prestar la misma atención a esta meditación que a los demás hechos, para que no exista una desvinculación del hecho principal que es la vida.

Interlocutora. - Ya estamos otra vez en la constante atención.

Vicente. - Es que no hay otra.

Leonor. - Lo primero que decías es que la predisposición en un individuo marca la clase de evolución que va llevando adelante, porque ahí está en la vida de las personas, que le puede ser necesario en un estado de depresión pasar a algo que le divierta o que le distraiga de aquello, cortar y pasar poco a

poco, y si mentalmente comprende que lo ha de hacer, porque de momento es necesario, si mentalmente se va predisponiendo llegará el momento en que podrá afrontar... [Corte de sonido]...

Vicente. -... más allá de toda conclusión, porque será la introducción de aquél del cuál nada puede decirse, que es el Logos Cósmico que engloba siete sistemas solares, nuestro planeta es el cuerpo físico, porque nuestro universo es solamente el cuerpo físico del Logos Cósmico, y tal humildes y orgullosos que somos como Humanidad, que es esta humildad el reconocimiento de que hay siempre una causa superior a la cual jamás llegaremos, siempre veremos delante una gran apertura de conciencia, y ver esto no es la liberación como una meta, por ejemplo, encuentro una meta y allí voy sino que lo bonito es ver que la meta está cambiando constantemente, como estos momentos que estamos pasando, esto es la liberación, ahora, si nos detenemos a pensar lo que estamos haciendo, y vemos que estamos incapacitados para seguir el fluir de la vida, entonces nos detenemos en el tiempo y creamos un estado de conciencia. Repetimos lo que decíamos el otro día, que hay dos cosas a considerar, que es el estado de conciencia y la conciencia sin estado. *Una conciencia sin estado está en constante movimiento, y un estado de conciencia siempre está buscando una meta donde culminar, que es lo que pasa con la personalidad, que está buscando culminar en un arquetipo, cuanto menos este arquetipo interese la atención del pensador, del observar, mejor. Cuanto menos el pensador esté enfascado en sus pensamientos y el observador en sus creaciones, mejor irá la liberación creando su surco dentro del individuo. Por lo tanto, parecerá un poco chocante que se diga que no hay que establecer disciplinas, y establecer una disciplina es detenerse en el presente; es decir: "voy a hacer esto", porque mientras estás diciendo "voy a hacer esto" no estás haciendo nada, en tanto que en la meditación dices: "voy a meditar", y estás haciendo lo mismo. Claro que la gente está meditando, está tratando de establecer un vínculo con el Yo Superior, yo digo: sí, sí, pero les digo: ¿de qué creen que les hablo a Uds., de un estado de conciencia o de la liberación? ¿Entienden? Si quieren que definamos un estado de conciencia Uds. están perdiendo el tiempo, ¡Ahora! Que ustedes me digan que están buscando la liberación les diré que están perdiendo el tiempo, porque la liberación no es algo que funciona como una meta, y el Yo Superior y el Ángel Solar... pero me doy cuenta de que cuanto menos hago conciencia del Ángel Solar más el Ángel Solar está haciendo conciencia de mí, ahí está la gracia. Es decir, tú tienes que estar solamente observando, primeramente observando, divinamente silencioso, y divinamente divertido como hacemos nosotros, porque cuando estamos divertidos no pensamos en el Yo. Fijaos bien del porqué después de una buena meditación conviene un explaye de la conciencia, que nadie se crea que esto es una limitación, es la continuidad de un estado de conciencia. La prueba es que os sentiréis cada día más bien, porque quizás por primera vez veis que todo es una participación consciente de algo que se está realizando más allá de nosotros mismos, y como que no creamos ninguna meta, no creamos ninguna estratificación de nuestro estado de conciencia hay una liberación; y naturalmente como esto es la liberación de la personalidad, lo cual implica que es la liberación del karma, forzosamente hay un avance tremendo que significa para el Logos Planetario, que encuentra colaboradores en cadena, personas que están realmente siguiendo este movimiento interno de la vida sin crear paralizaciones en su movimiento, en su fluir. Es decir, que no hay que tener disciplinas, sería tonto, solamente que la persona que se disciplina se busca un objetivo, si no, ¿para qué sirve la disciplina?*

Interlocutora. - Perdona Vicente, pero cuando uno quiere imponerse una disciplina yo creo que también cae en el error, entonces ahí tiene que entrar el discernimiento que muchas veces hablamos ¿no? De que yo no hago esto porque creo que esto otro es mejor para acoplar mi forma de vida, como yo quiero vivirlo, y esto no entra dentro del sendero, por decirlo de alguna manera. Entonces, eso no es una disciplina, eso es un querer hacer las cosas mejor. Yo entiendo por disciplina, como lo han explicado siempre, que es imponerse una cosa, ahora hago esto, ahora hago esta otra cosa, o sea, es con un sentido de sacrificio.

Vicente. - Por eso una disciplina es una meta definida, porque primero es una disciplina porque llevamos un peso kármico de muchos siglos, porque yo he sido el primero que he dicho que tenemos el mundo lleno de egregores creados en la época lemur, el cáncer proviene de la raza atlante, de las grandes tensiones atlantes al final de la quinta subraza atlante, y todavía está aquí el cáncer, y no se puede hallar la curación porque no es nada objetivo, es un estado de conciencia en el plano psíquico, o es un egregor, como queráis llamarle.

Interlocutora. - Entonces, ¿paga karma la persona que tiene cáncer? También es una forma de quemar un karma.

Vicente. - Naturalmente.

Interlocutora. - Pero también de que es un karma creado en el pasado, necesitas coger ese cáncer para quemar eso.

Vicente. - Exacto. Si la persona en el pasado ha creado tensiones es el karma de la sociedad.

Interlocutora. - O sea, si las tenemos ahora esas tensiones...

Vicente. - Exacto, por eso hablo de distensión constantemente porque es la única manera de no crear karma. *Una mente distendida no puede crear karma, una mente en tensión forzosamente está creando una atmósfera enrarecida que tiene como virtualidad crear egregores, egregores negativos, naturalmente, y si ha creado un egregor negativo en el pasado en forma de cáncer, que nace de las vibraciones violentas, de las tensiones y del miedo de la persona, forzosamente tiene que pagar las consecuencias, el mal que tiene es que ha de adaptarse a las circunstancias y, por lo tanto, hay cáncer en las personas precisamente porque hay aquellos ramalazos kármicos que une las tensiones que provocó en el pasado, psicológicamente hablando, y la creación de este gran elemental que se llama: enfermedad cáncer, y está en el mundo psíquico. En mi segundo libro hablo de esa entidad, y naturalmente, ¿por qué pudimos hacer mucha cosa por María Carmen? Porque no tratamos la enfermedad en sí sino la causa productora, no los hechos externos sino la causa productora, y se fue alargando en el tiempo este proceso sin crear dolor. Lógicamente el dolor era la consecuencia kármica, si se evitaba el dolor es que luchábamos contra la causa, significa también que llegamos allí sobre la causa del cáncer. Marchó, bien, se fue de viaje, está por ahí, por lo tanto, solo tiene importancia desde el punto de vista de la forma o de la vida, se ha extinguido una forma pero la vida continua, con su conciencia y con la integridad de sus funciones psicológicas, avivadas por el no tener el impedimento de un cuerpo físico que no podía apenas ya soportar. Hay que ser muy consecuente en estas cosas, y por ejemplo cuando el Tibetano está hablando de formar grupos de curación él sabe lo que se dice, porque si tenemos en cuenta lo que dijeron los teósofos del pasado de que el karma es algo que está establecido y que no se puede usar porque es kármico, "¡ah! es el karma, es el karma"; pero, karma ¿qué? Eres tú proyectado en el tiempo, y si tú proyectado en el tiempo creas karma, tú en el tiempo puedes liberar el karma también, y ¿por qué mañana? Ahora.*

Leonor. - Aquí hay una cosa muy importante en esto de los grupos de curación, porque resulta que todos pensamos en el karma individual, pero hay un karma colectivo, esto que estabas hablando de lo que está hecho ya por los egregores a través de las acciones de miles de generaciones. En realidad tiene que haber grupos de curación de tipo, digamos, social, porque en este caso tendríamos que atacar las causas y al atacar las causas este grupo de curación no se verían los efectos de las personas atacadas. Luego habría de haber otro grupo de curadores, médicos o no médicos, que ataje los efectos, en este caso es cuando puede haber las grandes decepciones de las personas que buscan el resultado inmediato en el cuerpo físico de sus familiares o sus amistades. En este caso no sirven los mismos curadores, los curadores que pueden atacar las causas, e ir limpiando la atmósfera para que generaciones venideras encuentren otras, si encontrarán otras clases de enfermedades quizá más horribles, otras nuevas, se teme mucho por la locura más que ahora, el cerebro se hace trabajar mucho en muy diversos aspectos y repercute en el sistema nervioso. Pero, al atacar toda esa trama, esa trama que hay colectiva, que se entre funden unas cosas con otras y hay tantísimo daño acumulado de millones de años, los grupos de curación que trabajan en estos campos, no que no los busquen para curar de inmediato a una persona atacada, porque ya pertenece a otro terreno, diríamos, concreto. Y cuando la evolución de una gran cantidad de seres permite que venga la influencia, digamos,... en mentalidades que puedan encontrar las soluciones... hasta cierto punto este otro grupo encontrará estos Adeptos, los encontrará en el momento en que la Humanidad tenga un mayor poder de llamada, aquello de que "llamad y se os abrirá, pedid y se os dará", pues cuantos más llamen, más grupos. Pero, hay que tener mucho cuidado en clasificarlos, los curadores de este mundo invisible, pensad que no es malo ver este mundo invisible, siempre se han criticado en el mundo de lo concreto porque no se van a encontrar esos efectos, por eso hay dos grupos, el de los verdaderos médicos, médicos y curadores que pueden ser personas que no sean de título, pero esos dos grupos hay que reconocerlos, no pueden actuar los dos a la vez, o sea, los dos a la vez sí, pero el mismo en los dos lugares a la vez no. Difícilmente la persona que tiene en su interior facultades desarrolladas para poder penetrar en estos mundos, muchísimas veces poca cosa puede hacer en el campo concreto, se ha de producir una mutación, y difícilmente cuando una cosa está muy apoderada ¿verdad?, esto ya pertenece al otro grupo que tiene que evitar que llegue a ciertos estados, porque ya se encuentran las medicinas adecuadas para aquél estado de cosas, pero hay que primero limpiar porque si no aquello se va acumulando, se va acumulando como el polvo que se va acumulando en las alturas y tarde o temprano caerá abajo, al suelo, y hay que llegar a las alturas para que no caiga. Yo creo que hay que hablar mucho sobre los grupos de curación, yo he conocido hablando con muchas personas y no he visto que comprendan esto de qué grupo de curadores hay que formar, todo el mundo quiere curar y se puede aliviar, pero hay que atacar esa causa, y para esto ha de haber grupos de curadores. También hay que ir con cuidado para que no haya grupos de curadores que se digan que ellos atacan las causas y no hagan nada, en fin esto y queda para la responsabilidad y la pureza de cada uno, que se hagan responsables ¿no?

Xavier. – Nosotros también cuando formamos individualmente o colectivamente un grupo de curadores estamos haciendo los planos más o menos psíquicos a través de las energías que derramamos y atraemos por la meditación. Entonces, hay meditaciones ligadas concretamente a la curación de alguna enfermedad de algún pariente, un amigo, etc., y también hay otro tipo de curación que por decirlo así vas extendiendo en círculos. Es decir, la curación llega un momento que... al menos la limpieza a través de este fuego llega a nivel planetario.

Leonor. – Sí, claro que llega pero no es el mismo individuo el que puede hacer muchas veces estas cosas.

Vicente. – ... entonces, tiene razón el Maestro Tibetano cuando dice en *Discipulado de la Nueva Era* que hay que buscar un grupo de curadores para atacar las causas del mal, no habla de las causas como algo diferente a los egregores, hemos comprendido a través del tiempo quizá por propia experiencia, habla con cierta propiedad de los egregores. Bien, entonces la base es esta, cuando el mal está presente es difícil de controlarlo en nosotros sus efectos, estos efectos continúan porque existe una perpetuación kármica de situaciones y esto, naturalmente, pertenece a la propia persona individualmente o como grupo de remediar estas situaciones. Ahora, por ejemplo, nos encontramos con el inconsciente racial, el inconsciente colectivo, que si lo ponemos a una escala, digamos, psicológica superior o, esotérica, tenemos que es la acumulación de todos los actos nefastos creados por la Humanidad hace mucho tiempo, que se dividen dentro de la Humanidad en dos grandes sectores: un sector llamado el bien y otro sector que nosotros llamamos el mal, y en un sector se agrupa esta entidad que llamamos *el Guardián del Umbral*, y en el otro el *Ángel de la Presencia*, y esto lo hemos dicho muchas veces y no hay que repetirlo; pero que están dentro de la subconsciencia racial o inconsciente racial, es decir, que participamos de una herencia colectiva. Ahora bien, *la liberación del individuo es poder surgir triunfante del inconsciente colectivo*. Cuando todo cuanto reacciona te afecta como entidad individual, esta persona captará las causas no los efectos, porque los efectos están en el eje, por lo tanto no se puede atajar un efecto. Se pueden prevenir causas a través de la educación, que también lo hemos dicho, a través de una educación social, promoviendo que la gente sea más amable, no sea tan dura, tan cruel, tan inhumana como lo es en el presente. Lees la prensa y encontráis horrores, y estamos próximos a entrar en el siglo veintiuno y vemos que poco o nada se ha profundizado en el mensaje de Cristo. Así que el pequeño grupo de las personas interesadas en emular a los Maestros de la Jerarquía tendrán forzosamente que crear un masa compacta de energía positiva dentro de un mundo demencial, porque el mundo es demencial, porque lo que se hace es demencial, es inhumano, es injusto, es cruel, por lo tanto, esto no va con el esoterista. El esoterista, bien, reconoce que estos efectos creados por causas anteriores a nuestra vida conocida actual y que nuestra Humanidad actual como sociedad humana y nosotros como individuos debemos participar forzosamente de un karma que viene de Dios sabe desde cuándo. El problema es pues ahora mismo tratar de detener en nosotros el curso de los acontecimientos, ya sea en forma de enfermedades, en forma de tensiones y en forma de programas sociales, en forma de cuanto queráis, en forma de divisiones y separatividad, o de egoísmo que existe por doquier. Y ahora en estos momentos es una batalla que estamos tratando de poner nuestras armas en la lucha, y todo esto que está sucediendo ahora es en parte: primero, que hay una constelación que ahora es muy potente, una estrella de la constelación de Acuario de un gran poder, nos dice el Maestro Tibetano que envía una serie de energías del 1^{er} Rayo que igual pueden destruir que pueden crear una nueva sociedad, entonces, el Tibetano dice: *¿Cuál será, digamos, la actitud del discípulo mundial?* No voy a hablar de la gente común, la masa al Maestro Tibetano ni al propio individuo le interesa; ahora, el grupo de discípulos mundiales sí que interesa al Maestro Tibetano y a la Jerarquía, cómo trabajan, cómo pueden trabajar, cómo pueden extenderse individualmente y como grupo para crear una atmósfera que pueda recoger parte de esta tremenda energía del 1^{er} Rayo y canalizarla para fines correctos. *Todo el trabajo de disciplina, todo el trabajo de la escuela Arcana sobre los estudiantes es preparar el cáliz, es decir, unir los vehículos de aproximación a la verdad*, o sea, el cuerpo físico, que ya no es un principio porque fue ya completamente tratado, establecido y moldeado en la época lemur, por más que nos esforcemos no nos saldrá ningún miembro de más, por lo tanto, está trascendido ya, ya no es un principio. Ahora bien, lo que es un principio todavía es el cuerpo emocional, ¿por qué? Porque el hombre no lo ha trascendido todavía. Al contrario, la Humanidad es completamente emocional, y solamente se nos dice que dentro de la Humanidad hay un 5 % de personas mentales, cuando el Maestro Tibetano hace esta revelación vemos que hay más agua que tierra. Por lo tanto, en la proporción que hay más agua que tierra hay más mundo emocional y menos mundo mental, y menos mundo físico. Así que el desafío está latente, pero hay que expresarlo tal como dice el Maestro, podemos realizar lo que no pudo ni supo realizar el discípulo mundial de la era pasada, con la guerra del 1914 al 1918 fracasó el discípulo mundial, porque, primero, se forma en el plano mental, y como que allí no se pudo dominar la separatividad sobrevino la guerra como una explosión de energía negativa. Sobrevino después otro estado de cosas, vino el nazismo y el fascismo en Italia, y lo que estaba trabajando esto es la misma fuerza engendrada en el pasado que no fue totalmente eliminada. Entonces, el Maestro dice: *“¿Seréis capaces de vencer en esta lucha contra las fuerzas del mal?”* Y hay que entender bien el significado, porque solamente puede triunfar del mal el bien, al menos establecer un equilibrio de funciones en el cual no exista separatividad ni exista la guerra. Fracasó el discípulo mundial en el 1914, en la guerra de 1914, y en la guerra que terminó en el 1945, que según dice él mismo en sus escritos es la continuación de la misma guerra, y lo que existe ahora y después del 1945, fijaos bien cuántas guerras han habido, locales y totales. Existen todavía hoy día, existen el poder de las minorías raciales. Aún todavía estando en América, en el año 1967, había un departamento para negros y otro para blancos, y no puedes pasar de departamento porque te lo priva el mismo Rector. Una peluquería: blancos [White] o negros [Black], vas a una escuela, en Atlanta mismo, no puedes entrar en una escuela de blancos si eres negro, y los blancos no irán a una de negros, por supuesto. Y es lo que pasa en Rhodesia y en África del Sur con el apartheid, ya lo sabéis. Por lo tanto, a pesar de que somos civilizados en apariencia, somos los mismos hombres no domesticados todavía de la prehistoria, y ahí está el problema que enfrenta la Jerarquía de la tremenda crisis que se avecina que es la iniciación del Logos Planetario, pendiente de esta crisis mundial. Entonces siempre está diciendo: *¿Qué haréis vosotros, discípulos mundiales?* Y esto lo dicen los Maestros a sus discípulos en sus ashramas respectivos, y esto lo siente el aspirante espiritual bien intencionado a través de las revelaciones de su Ángel Solar. Y hay una serie de factores que hay que considerar y ver si como grupo se puede hacer algo para disipar que estas fuerzas malignas vuelvan a cernirse sobre la Humanidad y que puedan provocar una guerra por cuestiones de intereses fatuos, por interés de territorio, por intereses políticos, por intereses económicos, por intereses de fronteras, ¿qué es esto al cabo de 2000 años de enseñanza Crística? ¿Qué se ha, digamos, acusado, dentro del corazón? ¿Qué es lo que dentro de sí ha aprendido el hombre? Nada, la lección queda todavía sin aprender. Solamente queda -el Tibetano lo dice muy bien- el discipulado mundial y el *Nuevo Grupo de Servidores de la Humanidad*, que son una serie de individuos de todas partes del mundo que por orden y gracia de la Jerarquía y en forma subjetiva se reúnen constantemente formando una jerarquía que está evitando que planee constantemente el mal sobre la Tierra. Y, ahora, en virtud también desde esta estrella de la Constelación de Acuario, cuyo nombre es un secreto iniciático, están llegando a la Tierra una serie de Ángeles Superiores del 1^{er} Rayo, que igual pueden crear que destruir porque son devas de la fuerza ígnea, tal como son definidos en los anales esotéricos, y son aquellos que según se dice en el *Libro de los Iniciados* están llevando la espada de fuego a la que me refiero constantemente, y son los que pueden ayudar a todos aquellos que levanten su espada para que ellos mantengan con el fuego de la intención... Y ahora estamos en un estado similar que tenemos no solamente la fuerza destructora del 1^{er} Rayo, desde el punto de vista de las formas, y luego existe la fuerza productora de energía positiva del mismo Rayo cuando está canalizada por el corazón de los discípulos. Por eso se hace en estos momentos un énfasis especial sobre el Agni Yoga porque es el yoga del corazón. *El corazón hasta aquí era un órgano, ahora es la sede de la vida espiritual, y hay que reconocerlo así y que toda la sabiduría surge del corazón y no de la mente. La mente es un recipiente de semi-verdades, pero el corazón cobija la verdad siempre, la mente siempre está tratando de coartar las cosas, el corazón las dignifica, entonces si hay un yoga de fuego, hay un yoga de síntesis, este es el Agni Yoga, el yoga del corazón, y es ahí donde hay que trabajar, y fijaos bien, por qué insisto, a pesar de que digáis: “bueno, siempre hacemos el mismo delineamiento de la meditación”, voy a decirlo en principio que es lo que hacemos más que una meditación es un intento de aproximación directo a la verdad, porque la mente, cuando menos yo no la necesito para nada. Cuando estoy hablando solamente hablo, pero mi mente está tranquila, está por así decirlo vacía. Si hay este vacío entonces puede haber comunicación con la verdad, o con el Logos Solar hasta que entra el Ángel Solar, porque somos hechos a su imagen y semejanza y, por lo tanto, cuando decimos esto, fijaos bien el problema de la Divinidad en estos momentos, que una era determinada como, por ejemplo, la Era de Acuario, con todas sus potencialidades y sus oportunidades de nada servirán si la persona por sí no da un paso hacia delante, porque una energía penetrando en el planeta sin que haya canalización es para destruir el planeta, porque lo único que canaliza las fuerzas del 1^{er} Rayo es la fuerza del 2^o, del amor, y hay muy poco amor en el seno de la Humanidad, o está tratando de surgir del imperio de los sentidos y de lo que existe en el entendimiento y de lo que existe en el mundo emocional, se ofrece un plan de todo esto, y esto sólo puede hacerlo el discípulo mundial. Y el Maestro Tibetano habla mucho del Agni Yoga, del Yoga de Fuego, del Yoga de Síntesis. Yo he tenido el privilegio de traducir escritos inéditos del Tibetano para las gentes de Buenos Aires, que no se han publicado ni creo que se publiquen todavía, y hablan del Agni Yoga y habla mucho del Maestro Morya como impulsor del movimiento del Agni Yoga, y no precisamente el Conde Saint Germain. El Conde de Saint Germain tiene otra misión, que es la misión de unificar cinco rayos en uno, porque la magia es la unificación de todos los rayos, se puede decir del 7^o Rayo. El 7^o Rayo es la expresión sintética del 1^{er} Rayo cuando el 1^{er} Rayo se hace objetivo, y si hay liberación a través de la magia el 7^o se convierte en el 1^o, siempre, y el 2^o en el 6^o y el 3^o en el 5^o y el 4^o siempre es el eje de la evolución. De ahí que el eje de la evolución es el 4^o Rayo, la 4^a Raza, el cuaternario en el hombre, los Cuatro*

Señores del Karma que están dirigiendo el equilibrio del Universo; y todo cuanto sea cuatro, por ejemplo, el 4º Reino, el reino humano, veréis que está siempre relacionado con el centro de la evolución. Cuando la persona reconoce que es el centro de la evolución se dará cuenta de su responsabilidad, pero tiene que conocer bien a fondo el proceso. Pero, esto es algo que se puede explicar en palabras y se puede comprender incluso a través de la analogía, sabiendo que la analogía es el privilegio de los universos del 2º Rayo. Quizás en un universo de 1º Rayo no sea la analogía la ley determinante de la acción o la que dirige todo el movimiento, digamos, espiritual, esa quizá sea otra modalidad, porque en nuestro universo de 2º Rayo impera el amor, entonces el amor es unificación, entonces hay una concatenación de hechos que van de un efecto a una causa, de una causa a un efecto, y van siempre constantemente, siendo siempre la misma fuerza, y que el hombre que se conoce a sí mismo conoce a Dios, y el hombre que conoce a Dios se conoce a sí mismo, *igual es abajo que arriba, igual es arriba que abajo*. Y todo esto está dicho por Hermes Trimegisto hace millones de años, así que solamente repetimos lo que dijeron los sabios, y nos creemos sabios, estamos repitiendo como loros. *La única forma de sabiduría es el silencio, porque a la hora de hacer el silencio no hay algo que venga importando del exterior, sino que acoges lo que hay en el ambiente más conveniente en un momento determinado del tiempo*. Y ahí está, la verdad es ésta, que cualquier forma de verdad vendrá a ti si tú estás en silencio. Si tú no estás en silencio la verdad no se te podrá comunicar jamás. Y, claro, argüirás, buscarás, estarás pensando, estarás recordando, estarás imaginando, pero todo cuanto realices buscando la verdad será falso, será una meta buscando la verdad y entonces volvemos al principio. Así que cuanto menos interesados estemos en descubrir la verdad más la tendremos, porque es algo tan sencillo que no necesita una lección, es dejando el pájaro o el corazón suelto y se va sólo, la paloma del corazón resurge y se queda en silencio.

Transmutación Química y Humana

Barcelona, 11 de Abril de 1981

Vicente. —... llegando a la conclusión de que en el devenir de esta ciencia existen grandes acontecimientos –los nuevos tiempos siempre dan grandes acontecimientos– dentro de los cuales si la ciencia parapsicológica no es llevada adelante por la psicología concreta, racional, es fácil que se quede en el devenir de la no-experiencia dentro de este campo fecundo de los poderes psíquicos. Hay poderes psíquicos y poderes espirituales. Nos interesa profundamente saber lo que son poderes psíquicos y lo que son poderes espirituales. El poder psíquico pertenece al equipo de la personalidad y el poder espiritual es el propio Ser, él en Sí mismo, nosotros en la esencia del propio Ser. Por lo tanto, dentro de un devenir de acontecimientos nuevos deberemos acatar el rumbo de los hechos con una mente muy analítica, siendo psicólogos en todo el devenir de los hechos que podamos efectuar durante el curso de la existencia, y que el poder psíquico quede siempre relegado a un segundo término para que pueda ser controlado por la parte espiritual, el aspecto esencial del Ser. No hay que luchar contra el devenir de los poderes, hay que abrirse a todas las corrientes de vida, sólo se le exige al investigador esotérico que controle los poderes, que se controle a sí mismo, que entre en el campo de la concepción superior, que entre en el campo de los acontecimientos racionales, porque si la mente no actúa en forma racional y científica los poderes psíquicos perderán su significado, y todo poder, sea el que sea y cual sea el plano en donde se proyecte, no es sino un sentido de la propia Divinidad en el ser humano. Por ejemplo, el niño cuando nace el primer sentido que se le desarrolla es el oído; después el tacto, le siguen la vista, el gusto y el olfato. Lo mismo ocurre en el plano, digamos, psíquico, invisible, subjetivo. Se desarrolla primero la clarividencia; el segundo sentido que se desarrolla y que está trascendido afortunadamente es la mediumnidad, es el tacto, el contacto con el aspecto psíquico de la naturaleza. Le sigue después la clarividencia, y después el resto de los poderes en todos y cada uno de los planos. Pero, lo que interesa fundamentalmente es que seamos conscientes de que todos los poderes psíquicos, los sentidos y el devenir de los acontecimientos ambientales son cosas de la propia personalidad que están dentro del contexto de uno mismo, siendo el individuo el centro de toda acción, y siendo los acontecimientos reacciones en el éter. ¿Qué quiere significar una reacción en el éter? Cuando pensamos movemos cantidades inimaginables de energía, cuando sentimos (*estamos*) haciendo lo mismo, cuando hablamos estamos llenando el ambiente de formas geométricas aunque no nos damos cuenta, somos inconscientes de los poderes que hemos desarrollado a través del tiempo y que recién ahora están aflorando en forma de poderes parapsicológicos, poderes paranormales, poderes que van más allá del concepto que tenemos de tres dimensiones. Y todo esto es bueno porque si sabemos que el aspecto psíquico puede ser positivo o negativo, dependiendo del enfoque que le demos en nuestra vida cotidiana, tendremos en nuestro haber las llaves del ambiente y dejaremos de pertenecer al grupo de aquellas personas que están todavía atadas al inconsciente colectivo. ¿Qué es el inconsciente colectivo? Es la subconsciencia racial, es el conjunto de recuerdos y de experiencias del ser humano acumulados a través del tiempo en el plano astral, en el plano etérico o donde sea, pero son siempre aspectos de la energía que han quedado cristalizados en el éter. La facultad que tiene el individuo de recordar un hecho se debe a que está escrito en el éter, de no ser así sería imposible recordar. Y lo mismo que sucede con el individuo, con el ser humano, ocurre con todas las demás cosas y seres de la naturaleza. Cada cosa tiene su propio recuerdo, su propio contenido y todo tiene su inconsciente colectivo, si podemos decirlo de alguna manera. Entonces, lo que interesa es ser cada vez más nosotros mismos y pertenecer cada vez menos al inconsciente colectivo, siendo el inconsciente colectivo la base de la conciencia, (*pero*) ¡cuidado!, como el recuerdo es la base de la conciencia, no hay que despreciar un hecho porque sea relativo al cuerpo. Hay que comprender el hecho porque si no se comprende el hecho no podemos disolverlo, y el hecho debe quedar disuelto, la mente clara y tranquila, serena como un lago, cuando un lago está tranquilo se ve todo lo que oculta en su fondo. Tenemos también el aspecto multidimensional de la conciencia y entonces ya tenemos que hablar no de poderes psíquicos sino de poderes espirituales. El poder espiritual es una emanación del Ser, es algo que no puede controlar, que está en la esencia de todas las cosas y se expresa esta esencia a través de una limitación en los vehículos, la mente, el cuerpo emocional y el cuerpo físico. Todo esto tiene una importancia desde el ángulo de vista psicológico y es desde este punto de vista que debemos hablar cada vez más dentro del esoterismo. Los términos místicos han tenido su momento en la vida de la humanidad, ahora se exige al discípulo discriminación y por encima de ésta (*entrar en*) el discernimiento. ¿Y más allá del discernimiento qué existe? Hay una tierra de nadie que todos desconocemos, que es la vida interna del Ser de la cual hemos oído hablar, hemos leído mucho acerca de esta vastedad inmensa, de este vacío inmenso de la naturaleza, pero concretamente no sabemos nada, ni aún hemos sido capaces de vivir alguna de sus experiencias. Yendo ya al fondo de los acontecimientos con una mente muy analítica, vamos a examinar un fenómeno característico de todos los tiempos de la historia que es la *Ley de transmutación*, ¿Qué hay que entender por *Ley de transmutación*? La transmutación es el movimiento renovador de la propia naturaleza, que lo mismo abarca (*no sólo*) el contenido químico de la naturaleza con todo su inmenso conglomerado de átomos, moléculas y células sino que abarca la vida de la propia Divinidad, siendo el hombre el eje, el pivote alrededor del cual, parece ser, está oscilando la entera evolución planetaria. Y ustedes preguntarán por qué. Simplemente porque si nos atenemos al principio septenario del universo seremos conscientes de que el cuarto, el número 4, ocupa el centro de toda la evolución. Conocemos, primero, el reino mineral, el vegetal y el animal; después del reino humano se nos dice que viene el Reino de los Cielos y hay todavía dos reinos más que desconocemos, pero (*todo está dentro de*) el Plan Organizado, Jerárquico, social, (*y*) no simplemente místico sino mental en toda su extensión, en el que estamos tratando de buscar este centro, y si buscamos este centro forzosamente nuestra vida tiene que cambiar radicalmente frente a esta sociedad que nos rodea y dentro de la cual nos vemos inmersos. Entonces, cuando hablamos de la *Ley de la Transmutación*, cuando hablamos de esta ley renovadora llevada adelante por el espíritu de evolución de la propia Divinidad tenemos que enfrentar el fenómeno descrito como *mutación*. Hay una mutación permanente en la vida de la naturaleza que abarca todos los reinos y abarca los átomos en su más simple expresión –que luego examinaremos–. Existe también la mutación en la vida dentro de los hechos sociales de nuestro tiempo y de todos los tiempos. Tenemos también la mutación de las personas que están viviendo en otra dimensión. Existe la mutación del hombre espiritual, y para hablar del hombre espiritual debemos hacerlo de todo el conglomerado de hechos y circunstancias psicológicas que envuelven al ser humano, que empieza por el simple aspirante devocional lleno de misticismos arrobadores hacia la Divinidad, siguiendo por la ruta del discipulado, del discipulado en probación, del discipulado en aceptación, del discipulado en el Corazón del Maestro, del Maestro en toda la extensión del iniciado. Y todas estas cosas tan bonitas para nuestros oídos esotéricos, pero que quizás no dan la medida exacta del contenido psicológico y dinámico que exigen estos tiempos. Entonces, si vemos que existe a nuestro alrededor y dentro de nosotros mismos una incesante mutación deberemos preguntarnos cuál es la causa de la mutación y cómo podemos acelerar esta mutación dentro de nosotros mismos. Hay un hecho sintomático, hay una serie de personas, de habitantes en nuestro pequeño mundo –este pequeño y desolado mundo– que están sufriendo los efectos de esta mutación. Se nos ha descrito que son mutantes y, naturalmente, carentes de una explicación racional de estas mutaciones, decimos que los mutantes son extraterrestres y aquí se acaba todo. ¿Es verdad esto?, ¿hay necesidad de que vengan los extraterrestres para explicar una mutación que está en el orden natural de la naturaleza y no que tengan que ser los extraterrestres para demostrar aquí y ahora este espíritu de renovación que está en la base de la evolución de la naturaleza? Simplemente se trata de esto: aceptemos noblemente el sentido de renovación sin ofrecerle resistencia, porque lo que impide la mutación creadora es la resistencia que el yo impone a estas corrientes de fuerzas que vienen del Cosmos. Vamos a describir alguna de estas fuentes de energía cósmica. Cuando existe un traspaso de eras, como actualmente, cuando la Era de Piscis está cediendo progresivamente el lugar a la Era de Acuario, hay una profunda fisión de energías que están chocando entre sí, (*y*) están produciendo unas combinaciones atómicas, si ustedes me lo permiten, completamente distintas a las de antaño. Y esto en los éteres galvanizados por estas fuerzas producen

grandes transformaciones, transformaciones que se manifiestan después en estados de conciencia, estados de conciencia la mayoría de las veces desconocidos por nuestro ser y que nuestra mente es incapaz de abarcar en todo su contenido y en todo su significado. Existen también todas las corrientes de vida astrológica que provienen del Zodíaco, siendo cada energía del Zodíaco una fuerza que produce renovación de los éteres planetarios. Existe fundamentalmente la energía de los Rayos. ¿Qué hay que entender por Rayos? Dentro de un universo septenario los Rayos son cualidades íntimas de la Divinidad que se manifiestan a través de su universo, entonces, al gravitar, al coincidir, al converger todas estas energías en cualquier momento cumbre del tiempo, en cualquier remoto lugar del espacio, se produce una mutación. Esta mutación no pertenece únicamente a los mutantes humanos sino que corresponde a la mutación del Universo y del Cosmos, por lo tanto, estamos tratando de una transmutación que siempre ha actuado sobre el planeta Tierra y sobre los seres humanos y aun sobre los demás reinos de la naturaleza. Entonces, todo este proceso, la mutación que se está creando en la naturaleza, que se está creando en los reinos, que se está creando dentro del propio ser y de la que somos conscientes, significa que la mente no está apercibida de estas cosas, y al no estar apercibida –quizás porque tiene miedo de enfrentar cosas nuevas– ofrece una resistencia y esta resistencia, permítanme ustedes decirlo, está deteniendo la progresión de los hechos superiores que debieran producirse en el planeta Tierra por el aspecto cíclico de los astros. De la misma manera que dijimos el mes pasado que el individuo puede actuar sobre la propia conciencia de Dios, por algo muy importante, porque somos parte de Dios, y si una parte de Dios no está muy evolucionada tiende a reaccionar contra la causa que lo creó, de ahí el mito de los ángeles que fueron arrojados al infierno. Pero, ¿no estamos actuando casi siempre contra esta voluntad?, que es la voluntad del bien, que es la voluntad que viene a progresar dentro del planeta Tierra, dentro de un espíritu de presencia, lo cual olvidamos frecuentemente, incluso los esoteristas, porque naturalmente como sabemos tantas cosas nos creemos libres de la acción. Yo creo que mejor sería atenernos críticamente, analíticamente, a la acción y dejar muchos de estos conocimientos esotéricos, porque el conocimiento es un poder y es una responsabilidad, y si una persona no es capaz de actuar creadoramente de acuerdo con las energías que recibe, no es necesario que digamos que es indigna de recibir. Por lo tanto, estamos aquí un grupo de personas que quieren trabajar internamente, que quieren deshacer los entuertos del pasado, como vulgarmente se dice, y que quieren reorientar completamente sus energías hacia estas olas de renovación que nos vienen del Cosmos. Y aquí está el proceso. Hasta aquí, la liberación la concebíamos como un hecho enteramente místico, y de hecho es místico en sí mismo, pero el dinamismo de la acción exige que la liberación sea un hecho racional, (*exige*) que se vea claro el proceso, y que confiemos mucho menos en las palabras de los Maestros que decimos, no porque los Maestros no posean la verdad en su amplia extensión más allá del entendimiento sino porque nosotros escuchamos solamente aquello que nos gusta oír y no la verdad. ¿Se dan cuenta de la diferencia que hay entre la verdad y aquello que queremos oír y que queremos comprender? Naturalmente, el raciocinio está más allá del instinto, pero la intuición de las cosas, la verdad de las cosas, está mucho más allá y por encima del raciocinio. ¿Quiere ello decir que hay que dejar a un lado el instinto y el raciocinio para acercarse a la intuición? Yo diría que hay que ser ampliamente conscientes, conscientes de la extensión del ser, sin tasa ni medida, porque sólo siendo muy conscientes seremos capaces de comprender los hechos tal como suceden y no tal como nosotros creemos que van a suceder. Hay que ser muy críticos y darse cuenta también de que la liberación tiene dos vertientes: una es el espíritu, la luz que penetra en todas las cosas y otra es la redención de la substancia. Y cuando hablamos de la redención de la substancia empezamos ya firmemente a entrar en la *ley de transmutación de la naturaleza*. Empezamos a actuar como verdaderos alquimistas dentro de la naturaleza, como se hacía antes, cuando las personas veían las cosas las proyectaban dentro de un ángulo superior y entonces las transformaban en algo concreto. Lo que seguimos ahora es muy diferente, tratamos de captar el significado de la transmutación verificando experimentos concretos, y seguramente que el experimento concreto va a fallar porque nos falta mucha intuición. Hace muy poco tiempo, en la televisión, en un programa que quizás muchos de ustedes vieron, una persona auto-denominándose Conde de Saint Germain (*que*) fabricó oro delante de las personas asistentes. ¿Se dan cuenta ustedes de lo que significa en una era en donde la mente racional ha llegado a sus cotas más altas, que venga un señor que traiga algo que está por encima de los razonamientos más agudos? Y esto lo hemos visto todos, y así lo he comprobado, y partiendo de cualquier metal, el plomo, creo que fue el plomo con sus ochenta y dos protones, lo convirtió en oro que tiene setenta y nueve protones y también setenta y nueve electrones. A esto se le llama transmutación química. La química tiene unas fronteras que sólo la alquimia puede traspasar, es decir, podríamos afirmar que la química conocida no es sino la alquimia que ha logrado llegar hasta nuestros días, de la misma manera que la pequeña mente que tenemos es el recuerdo de alguien que trascendió la etapa mental. De esta manera siempre tenemos una cota muy elevada a la que vamos a dirigirnos y otra cota más baja a la cual estamos tratando de ayudar noblemente. Ustedes dirán: ¿tiene que ver alguna cosa estos grabados con lo que estamos diciendo? Yo creo que sí, porque si somos conscientes del valor de lo que ahí está expuesto y que voy a explicarles seremos conscientes del valor de la transmutación, y de lo que está realizando el hombre espiritual cuando es inconsciente de sus actos y está enfrentando la vida. Simplemente está obligando a su contenido molecular, a su contenido químico a renovarse, a transmutarse, a espiritualizarse, ¿se dan cuenta? Y para explicar esto voy a enseñarles algo muy interesante. Esto que ven ustedes aquí es un átomo de hidrógeno –que es la base química de la materia– tal como se ve desde el plano causal, es decir, hay seis cuerpos con otros seis pequeños cuerpos dentro; es decir, que si esto lo hiciéramos científicamente, tal como se realiza ahora con un radio-microscopio veríamos que esto que vemos en la quinta dimensión al llegar a la cuarta dimensión se convierte en esto. Les digo a ustedes cuarta dimensión porque cuando se llega a ciertas alturas, digamos, etéricas, se está penetrando ya en la cuarta dimensión, y sabemos nosotros, porque hemos estudiado un poco de química, que el átomo de hidrógeno consta –que es lo más simple de todo, es la base de la química– de un protón y un electrón, lo que no se dice químicamente porque se tiene que recurrir al poder de la clarividencia, es que en un protón hay nueve átomos más pequeños que esotéricamente llamamos átomos esenciales o átomos ultrerrimos. Hay también otro nombre que es *annu* y este annu es el resultado de la primera fuerza química del Universo; ya no existen solamente el protón y el electrón sino que dentro del protón y del electrón existen otros pequeños cuerpos, y estos pequeños cuerpos son la base de la constitución universal. Hemos llegado a un punto de nuestros estudios dentro del cual podemos ser ya muy analíticos. Por ejemplo, dense ustedes cuenta, nuestro universo físico, consta de siete subplanos o de siete pequeños niveles. El primer nivel es sólido, el segundo nivel líquido, gaseoso, y después cuatro tipos de éter, y estos cuatro tipos de éter constituyen la base de la materia física desde el nivel superior hasta el más denso. Es como si dijésemos: desde el nivel en donde se manifiesta el annu en su propia dimensión –que es aquí– hasta llegar al más pesado de los elementos químicos, el laurencio con ciento tres protones y ciento tres electrones, y también con una cantidad proporcional de annus, porque si aceptamos que el hidrógeno es la base de la química todo el contenido molecular del Universo se basa siempre en estos elementos, y que si hay una regla exacta, y no creo que no lo sea, según Leadbeater y Annie Besant, cada átomo tiene una carga de átomos de hidrógeno que deben multiplicarse por sus correspondientes annus. Así tendríamos que, dentro de un orden lógico de analogía, multiplicar los ciento tres átomos o los protones de energía del laurencio por dieciocho para hallar su carga exacta de annus, lo cual significa un trabajo enorme. Pero, lo que interesa es que la redención de la substancia a la cual me he referido, y que no es simplemente algo científico o químico sino que está en la base del propio espíritu del hombre, exige que a partir del quinto nivel, el gaseoso, se produzca un descenso hacia las leyes de la materia por condensación de átomos. Ustedes recordarán cuando hablábamos del reino angélico que decíamos que tenía lugar un proceso de condensación del éter que convierte el éter en la materia más sólida y más pesada, constituyendo así las leyes de gravedad de la materia; pues bien, ahí está el proceso, pero ahí donde se manifiesta la fuerza de la materia, ya para extenderse en profundidad o para elevarse en suntuosidad, es el quinto nivel gaseoso –que es el tercero subiendo hacia arriba– entonces, en el quinto plano gaseoso está el átomo de hidrógeno. A partir de aquí se van condensando los átomos de hidrógeno, llevándose por delante toda la fuerza de la materia envolvente y creando toda suerte de elementos químicos, más pesados y menos pesados constituyendo la materia organizada tal como la conocemos. Pero, ¿es esto transmutación? La transmutación es la liberación del contenido de átomos de hidrógeno que contiene cada cuerpo, reduciendo todos los cuerpos de la naturaleza al átomo de hidrógeno. Es decir, si fuésemos consecuentes, si estuviésemos en un nivel superior los átomos y moléculas que constituyesen nuestros vehículos físicos serían solamente de hidrógeno. ¿Qué pasaría entonces? No habría peso, no habría densidad, no habría enfermedades, no habría esta falta de amor que vemos en la naturaleza, existiría una participación activa dentro de los Planes del Señor porque todas las energías cósmicas que producen la transmutación actuarían directamente sin encontrar resistencia en nuestros vehículos. Si ustedes dicen que esto es prana, me es igual, es energía en acción, pero se basa en la química. Entonces, para pasar al nivel más sutil del plano físico se va ascendiendo siempre en virtud de la evolución de la persona o en virtud del esfuerzo voluntario que la persona puede realizar en tiempo y espacio hasta llegar a un punto en que quedan convertidos todos sus cuerpos en materia atómica, con un solo annu, teniendo en cuenta que estos annus son positivos y negativos en este plano atómico; unos son positivos y otros negativos pues hasta el plano ádico existe lo que llamamos *Ley de polaridad*. Más allá del nivel del universo no sabemos lo que existe, pero en el nivel del universo existe la polaridad, existe siempre esta separatividad dentro de las leyes de la materia y como contraparte, si estamos muy atentos, existe un periodo de soledad o de separatividad del hombre con el hombre o de falta de amor o de unción hacia Dios. Bien, dense cuenta de algo muy importante, aquí hemos hablado mucho de lo que es tiempo y de lo que es espacio. ¿Podemos hablar de tiempo y de espacio en forma científica y que sea a la vez esotérica? El átomo de hidrógeno en relación con el laurencio tiene mucho menos tiempo y mucho más espacio, en cuanto al laurencio tiene

mucho más tiempo que espacio, y este desnivel a favor del tiempo crea las leyes de gravedad. La gravedad siempre indica la pesadez de los átomos más pesados, y en el centro de la Tierra existe un conglomerado de metal fundido de tan extrema gravedad que es lo que permite que nuestro planeta no salga disparado hacia el Sol, mantiene su propia hegemonía, mantiene su propia resistencia contra la fuerza que proviene del Sol, pero al propio tiempo es una forma de decir "yo estoy aquí" y el Logos Planetario está dentro de esta fuerza manteniendo el equilibrio del planeta y las leyes oscilatorias, la ley de rotación del propio planeta, teniendo en cuenta que un planeta que carezca de rotación es prácticamente un planeta muerto, como por ejemplo la Luna, (*que*) no tiene rotación, siempre nos presenta la misma cara. Pero es que ocurre en todos los movimientos cíclicos estelares de la naturaleza, existe en todas las corrientes de vida que vienen del Cosmos, existe por doquier, dándonos cuenta que una corriente de vida astrológica es la emanación magnética de una entidad cósmica. Estamos inmersos dentro del Cosmos y cuando hablamos de Dios -y lo hago con toda reverencia- solamente soy capaz de abarcar las leyes que están regulando el propio universo en donde vivo, en donde me muevo y en donde tengo el ser, y esta capacitación, este círculo-no-se-pasa, aquello que yo puedo abarcar, al menos dentro de mi pequeña imaginación, se convierte en la cárcel donde vivo, pero al propio tiempo es la casa donde yo tengo que realizar la misión que tengo encomendada kármicamente. Y esto va para todos, y si estamos aquí es para tratar juntos de ver la manera de surgir triunfantes de estas cosas, y de ser cada vez más ligeros dentro del contexto químico que ha creado nuestros vínculos. Si podemos lograr esto, si podemos vivir al amparo de esta gran realidad y podemos pasar de lo inmanente a lo trascendente del Ser, si somos capaces de vivir ajenos a todo excepto a aquello que tiene gran importancia que es la vida con sus hechos y circunstancias que está progresando hacia nosotros, cuando nosotros estamos ofreciendo resistencia y creando por este motivo todo el dolor y confusión que hay en el mundo, entonces con este conocimiento quizás tengamos el valor y la audacia de salir triunfantes de los pequeños hechos cotidianos, (*quizá seamos*) capaces de transmutar nuestra vida en términos de realización y hacer penetrar, tal como es de ley, una gran cantidad de átomos de hidrógeno con todo su contenido de annus creadores dentro de nuestro cuerpo, dentro de nuestra emoción, de nuestra mente, sin temor, sin resistencia. Esta es la ley del esoterista. Es decir, esotéricamente debemos de hacer tan pequeño el tiempo que el espacio sea multidimensional, y lo hacemos al revés: el tiempo es enorme para nosotros y el espacio más pequeño. Solamente el espacio puede crecer si el tiempo disminuye. ¿Cómo podemos hacerlo esto concreto y claro? Si podemos lograr que entre uno y otro pensamiento exista mucho espacio, lo cual significa que estaremos muy serenos, sin pensamientos descontrolados en la mente, (*entonces*) habremos aprendido todo cuanto he dicho en tanto rato acerca de la ley de transmutación: que podemos vivir sin la mente enfrentando los hechos, porque no existirá ningún hecho que pueda penetrar en nosotros, pues hallará siempre delante la mente clara, serena, que dejará pasar todo aquello que deba ser pasado, sin tiempo. Bien, todo esto tiene que ver naturalmente con las cosas espirituales, porque cuando hablamos de la transmutación y de las leyes de gravitación y de todas estas cosas estamos tratando también de cosas místicas; es decir, lo que he dicho en otras ocasiones, hay una gran analogía entre la levitación, técnicamente considerada, y aquel momento cumbre en la vida del ser humano que ha llegado a ciertas alturas espirituales que llamamos la iniciación de la ascensión. No se puede ascender en cuerpo y alma, tal como se dice místicamente, sin que el cuerpo esté construido solamente con base de elementos de hidrógeno, lo que sucedía con Santa Teresa, con San Juan de la Cruz, con Miguel de Molinos, que estando en oración se elevaban por encima de las cosas; y era sin darse cuenta, quizás no lo hacían conscientemente, abrían una válvula por donde penetraba una gran cantidad de luz, siendo la luz el contenido místico del átomo de hidrógeno, más concretamente del annu creador, de la unidad espiritual de la materia, (*porque*) así como el hidrógeno es la unidad química, el annu es la unidad espiritual. Entonces, al penetrar en sus cuerpos aquella fuerza, desplazaba, liberaba los átomos pesados y se producía el fenómeno de la levitación, un fenómeno científicamente reconocido, que puede ser realizado como puede ser realizado técnicamente el convertir un átomo de mercurio en otro de oro, pero es tan caro el proceso que no merece la pena, porque tiene que desplazarse un átomo de hidrógeno, y ¿cómo se realiza esto?, con gran profusión de medios y mucha técnica y para evitar esto ya tenemos el oro, y no es que el oro no tenga su importancia, pero ¿qué pasaría si tuviéramos más hierro que oro o más oro que hierro? Que entonces el metal precioso sería el hierro porque sería el que tendríamos en menor cantidad. Del platino no hay que decir nada, es tan escaso y es tan pesado, es más valioso que el oro, no hay necesidad de trabajar con él. Pero todos estos elementos los pongo ya en número de siete para que el centro sea el oro, como el oro siempre está en el centro del hombre que hay que buscar. Entonces, tenemos el plomo, el cadmio, el mercurio y por arriba el osmio, el iridio y el platino, aquí está el bismuto más abajo que también se emplea para fabricar ciertas aleaciones. Pero, interesa algo especial, que no se trata de crear oro, la transmutación es transformar los átomos químicos pesados, el material innoble tal como se denomina esotéricamente, en el átomo dorado de la propia redención, si el hombre realiza esto, y está en proceso de hacerlo, y si podemos realizar la transmutación de las pasiones en energía mental, y si en este plano hacemos la transmutación de la energía mental en la energía de la unidad universal, entonces sabremos lo que es la transmutación. Seremos el exponente místico de la transmutación, no habrá necesidad de levitar para que la gente vea la importancia de la levitación, la levitación es un hecho científico, no es un hecho espiritual, y hay muchos yogis que no tienen la categoría de Cristo, ni mucho menos, que están levitando; porque lo que hacía Cristo sobre las aguas era levitar simplemente. Pues bien, si ustedes van a la India verán a muchas personas que levitan a voluntad, y el poder de llegar a la levitación les habrá costado mucho tiempo, el tiempo que quizás hubieran empleado en ser más amables con los demás. Es decir, que son poderes que solamente tienen la importancia que se les asigna en el mundo de los hombres; en el mundo de las causas estas cosas no tienen importancia, además, cualquier Adepto, cualquier Iniciado puede convertir cualquier metal en oro porque conoce el disolvente universal, el disolvente que utilizaban los iniciados en la Edad Media para convertir los metales impuros en metales preciosos. Es decir, es algo que hay que tener en cuenta, pero si podemos liberar el contenido -hasta cierto punto-, el contenido expresivo de nuestra personalidad de átomos pesados y los convertimos en átomos ligeros nos libraremos perpetuamente de la enfermedad y de las causas que la han producido a través del tiempo; y el día en que la persona pueda levitar a voluntad no tendrá enfermedades porque es la atracción hacia la tierra, hacia la materia, hacia los átomos pesados lo que crea la enfermedad. Y con esto termino para que sean ustedes los que pregunten sobre estos puntos, que creo que pueden ser extendidos en más profundidad. Hay muchas escuelas de pensamiento que inducen a sus discípulos a practicar el silencio mental, y dicen: "cuando venga un pensamiento lo rechazas, cuando venga otro lo rechazas también, y así de rechazo en rechazo llegará un momento en que tendrás el poder de controlar tu mente y dejarla vacía a voluntad". Bueno, a mi esto me parece que es como echar bencina al fuego para apagarlo porque cuando estamos rechazando una cosa la estamos dando fuerza. En todos los niveles de la vida cuando estamos rechazando algo, cuando nos estamos oponiendo o estamos resistiendo su presión, en realidad estamos aumentando su fuerza por la ley gravitatoria de la propia conciencia. Lo mismo ocurre con las enfermedades, las enfermedades se resisten, no se observan, no se acogen a ver qué pasa, pero esto es algo muy distinto del tema de hoy. Pero, ¿qué pasará - y esto vengo diciéndolo desde hace mucho tiempo- cuando la persona se haya vuelto muy observadora, muy analítica, muy atenta a todas las cosas que sucedan? No está resistiendo, está atenta simplemente, y cuando una persona está muy atenta, ¿dónde está el pensamiento? Entonces diremos, "bueno pero es que la atención exige una voluntad". La atención exige solamente atención, no tiene nombre, no es cuestión de voluntad, es cuestión de interés el estar atento, porque no vamos a ver la atención como una nueva arma para luchar contra los acontecimientos. Un acontecimiento aparecerá tanto más claro, tanto más fecundo cuanto con más atención y observación lo analicemos, entonces nos daremos cuenta de que en la fruición de la propia atención u observación el pensamiento ha desaparecido y quedamos en un espacio de paz, un espacio de paz y de plenitud creado porque no existe pensamiento organizado, están separados... Es decir, volviendo a la pregunta, el tiempo al hacerse más pequeño el espacio es más grande, o sea, que cuando llegamos a este punto del pensamiento con la atención... el pensamiento cuando estamos desatentos es amplio, está lleno de tiempo, y entre una fracción de pensamiento y otra hay segundos, al menos décimas de segundo. Esto es, que la mente está constantemente llena de cosas, llena de pensamientos, llena de átomos pesados de la mente. Bien, si estamos atentos hay una tendencia a que el tiempo que está progresando a través del pensamiento se vaya reduciendo y cada vez es menor el espacio entre dos pensamientos hasta que llega un momento en que el pensamiento queda fundido dentro de la propia atención. ¿Qué sucede entonces? Se entra en un estado de paz mental, pero como no estamos habituados a estar en paz mental nos causa la sensación de sobresalto y volvemos sobre el pensamiento y creamos tiempo otra vez. ¿Se dan cuenta? Es como si dijésemos "deja que vayan penetrando átomos de hidrógeno dentro de tu cerebro pues de esta manera te estás liberando del tiempo y no trabajas con los materiales pesados de los mil inconvenientes ambientales". ¿Se han preguntado ustedes si pueden detener el pensamiento a voluntad? Y (*se han preguntado*) si se dan cuenta de que no pueden detener el pensamiento y con la detención del pensamiento la detención del deseo y la detención de ciertas conductas insospechables dentro de la propia personalidad, pero que no nos gustan. Entonces habrá que iniciar una labor creadora dentro de nosotros mismos. ¿No es esto transmutación? ¿Cuál es el disolvente universal para nuestra era sino la atención? La atención disuelve los residuos del pensamiento, y es lástima que haya tenido que dar una vuelta tan larga para llegar a algo que siempre hemos dicho aquí. Pensamos en fracciones de tiempo y desconocemos el valor del espacio, entonces a medida de que el tiempo se vaya reduciendo por la atención, al ser el espacio más grande y dilatado sabremos de hechos y de acontecimientos que están más allá de la concepción de los sentidos conocidos, porque cuando la mente está completamente serena es cuando puede penetrar la verdad o penetrarla la verdad. No es que tenga que penetrar la mente dentro de la verdad sino que es la verdad la que se sumerge dentro de la mente que está en silencio, que está serena, que está apacible, que está expectante. Expectación

es la técnica de la Nueva Era, y ¿qué es expectación?, es una atención serena pero al propio tiempo profunda. Cuando analizamos un hecho profundamente, con serenidad, con esta atención inmensa, entonces sabemos lo que es la paz y la plenitud, no la paz y la plenitud de la mente sino la paz y la plenitud del Yo que es la Verdad, que es la Vida, que es el Camino. Somos nosotros, ¿verdad? Al desaparecer toda noción de tiempo y al progresar por estas inmensas oquedades del espacio empezamos realmente a conocernos a nosotros mismos: creíamos que éramos una cosa y ahora resulta que somos otra. Habíamos crecido al amparo de las formas, (*pero*) nos encontramos ahora en un océano sin formas, y ¿cómo podremos adaptarnos a aquello que desconocemos si ahora, aquí y en todo momento no empezamos a estar atentos? Atención no a un tema que les guste o que les apasione sino (*que se aplica*) a cualquier hecho, a cualquier circunstancia que esté a nuestro alcance en todo momento. Veremos entonces que existe no una reflexión, no un juicio, no un análisis, no un razonamiento o un discernimiento, existe una vivencia, ¿podemos distinguir entre la vivencia y lo que es el razonamiento? Lo que decíamos antes, sabemos mucho pero vivimos poco.

Interlocutor. — (*no se entiende la pregunta*)... para evitar las enfermedades.

Vicente. — ¿Para evitar las enfermedades? ¿Sabe lo que es un taumaturgo? Quizás lo sepa, pero se lo voy a decir. Un taumaturgo es una persona que tiene el poder de curar; Cristo fue un gran taumaturgo, pero ¿por qué puede curar Cristo? ¿Por qué puede curar el gran taumaturgo? No me refiero a los curanderos y no tengo nada contra ellos, hablo del taumaturgo. El curandero es una persona que puede curar; a mí me interesa el taumaturgo porque cura para siempre. Una persona puede curarte, sí, pero ¿te cura los males del alma? Bien, pues el taumaturgo cura los males del cuerpo más los males del alma, porque conoce la ley de la transmutación, porque conoce el misterio del átomo de hidrógeno, y puede inocular átomos de hidrógeno a voluntad, lo cual no siempre lo sabe el curandero. El curandero lo hace inconscientemente, sabe que tiene un poder, no sabe cómo lo utiliza, utiliza aquel poder pero no sabe cómo, no sabe la fuerza que hay detrás de este poder. Pues bueno se da esto, pero en el caso del taumaturgo que no solamente inocular átomos de hidrógeno sobre la enfermedad porque es el elemento más sutil que existe, y con menos contaminación, si ustedes me permiten, entonces se progresa hacia un punto de síntesis que es el annu, el átomo ultrímo del cual hay dieciocho dentro del átomo de hidrógeno, y cuando se nos dice --fíjense ustedes en la equivalencia y la analogía-- que el nueve es el número del hombre nos damos cuenta de que son los dieciocho annus reducidos a números dígitos: $8 + 1 = 9$. En los misterios de antaño sobre la iniciación, y miren ustedes que lo estamos diciendo en grupo, significa esto que es una transmutación dentro de la materia orgánica del cerebro, pero ¿qué falta todavía? El cerebro es muy pesado todavía y solamente puede contener átomos pesados, y cuando viene un gran pensador, no digo un intuitivo, un gran pensador, un hombre que piensa en grandes proporciones, se nos dice que cuando tiene un treinta por ciento de desarrollo de sus capacidades vitales del cerebro es un genio. Pues, ¿qué pasará cuando sea lo que es de ley para nuestra propia raza, de un cien por cien de desarrollo de nuestras posibilidades latentes? ¿Qué será del artista en esta dimensión? ¿Qué será del científico? ¿Qué será del filósofo? ¿Qué será del cirujano y del médico, del sacerdote, del hombre que ayuda a la humanidad? Pues bien, cuando una persona de la clase que sea, del Rayo al que pertenezca y sea cual sea su religión haya llegado a introducir en su contenido celular una cantidad considerable de átomos de hidrógeno con sus contenidos esenciales de átomos ultrímos se convertirá en un taumaturgo. No curará por imposición de manos, es un proceso lento, curará por radiación que es la redención de la substancia; como está sujeto a una redención de liberación total de la substancia que componen sus cuerpos está liberando energía magnética, está produciendo una explosión en cadena, internamente, porque igual es arriba que abajo e igual es abajo que arriba, y ese potente dinamismo de la acción del taumaturgo puede curar. Pues bien, ¿por qué no somos todos taumaturgos? Hay que pensar ya en esta posibilidad. Otra cuestión. En una de nuestras conversaciones introduje una idea, aparentemente sin sentido, sobre que si la persona pudiese vivir levitando no padecería enfermedades, al cabo de poco tiempo en una revista científica leí que para curar el cáncer --que es incurable prácticamente todavía-- tendrían que habilitarse cámaras fuera de la atmósfera de la Tierra, allí donde no existe gravedad. Se complementa una idea con la otra ¿verdad? Y, dense cuenta de que ya se empieza a trabajar con artefactos que están atravesando el radio de la atracción magnética y gravitatoria de la Tierra y están penetrando en zonas de inseguridad cósmica donde se produce un fenómeno de curación, lo que hace el taumaturgo sin elevarse tanto, pero, el proceso técnico, el proceso científico siempre (*es*) más lento que el del taumaturgo, que es directo, que transmuta la materia directamente sin tener que elevarse al espacio.

Leonor. — Quería decir algo precisamente sobre el tema de las enfermedades, ¿no te parece que es la enfermedad en el mismo planeta y que se produce lo que llamamos el karma colectivo?, entonces hay que limpiar la sociedad para que individualmente tengamos menos acceso a ciertas enfermedades. Tenemos el estrés..., Tú sabes bien que dicen que según la época domina más una clase de enfermedades que otras, esto se produce en el planeta; entonces, claro si pudiéramos tener serenidad siempre seguramente... claro podría haber enfermedad por herencia, también es cosa de los genes, hay muchas cosas que la producen... pero verdaderamente si en la sociedad se pensara más en el prójimo habría menos enfermedades, ya que si no hay serenidad no hay paz, y si no hay paz no puede haber salud física. Yo creo que si hablaras un poco sobre las enfermedades del planeta, las que se han ido, las que se van yendo, las que van llegando...

Vicente. — Bueno, hemos hablado en otras conversaciones acerca de las enfermedades planetarias. Hay enfermedades de tipo o llamadas incurables, y apuntábamos la idea --y es real-- que si la humanidad fuese más consciente de sus actos, que fuese más social en sus manifestaciones, habría una tendencia a que la enfermedad fuese reduciendo su bagaje y fuese algo con tendencia a desaparecer, pero no es este el caso, y si ustedes analizan su medio ambiente se darán cuenta de que existen grandes motivaciones egoístas en el ser que están flotando aquí, en los ambientes sociales del mundo, y como la más grande de las enfermedades es el egoísmo, y el egoísmo proviene desde las primeras razas planetarias las enfermedades incurables proceden de la raza Atlante, de la Lemur o quién sabe si de otras razas anteriores a la Lemur que no eran razas porque no tenían cuerpo, pero que empezaban a cristalizar actitudes ambientales de aquellos tiempos, como el miedo, por ejemplo, ¿acaso (*el miedo*) no es una enfermedad? Se mueren hoy en día más del miedo a las enfermedades que de las propias enfermedades, lo cual significa que puede ser un gran factor psicológico el que la enfermedad encuentre un campo abonado en la vida. Cuando la persona --nosotros-- empezamos a actuar de acuerdo con la ley vamos adquiriendo de una forma progresiva los poderes del taumaturgo, los poderes de la curación superior, porque irradiamos sin darnos cuenta; porque el fenómeno de la radioactividad en la naturaleza química es la radiación en el ser que está transmutando sus energías. La transmutación es curación, primero, transmutación, curación del ser, del propio individuo, porque existe una regeneración física, una regeneración emocional y una regeneración mental. Cuando existe este plan total de regeneración surge, además, un factor superior, es la regeneración espiritual que produce la radiación de la misma manera que a través del cuerpo físico, a través de la radiación se produce la redención de la substancia. Esta redención de la substancia es, en definitiva, la que debe curar a la humanidad de todas sus enfermedades ancestrales o actuales y el estigma de las enfermedades incurables que están causando esta poderosa destrucción de cuerpos a través del tiempo. Se trata de un fenómeno latente en el propio karma de la humanidad que se niega todavía a vivir dentro de esta fuerza inmensa que nos viene de las estrellas, que nos viene de los más lejanos universos trayendo la energía de la curación. Por esto les decía anteriormente que no hay que resistir a los acontecimientos, porque resistir a un acontecimiento, resistir a una persona, resistir a un hecho es limitar la fuerza, la energía que viene más allá de nosotros mismos, pero que debiera ser canalizada por nosotros mismos. Resumiendo, la enfermedad incurable puede ser curada si la persona efectúa dentro de sí un fenómeno de transmutación. La transmutación es el deber social del hombre, del hombre moderno, o del hombre que comprende, que siente dentro de sí en vida las necesidades del otro. Hay que empezar (*sabiendo*) que un taumaturgo es una persona que siente compasión, porque cuando ve que él tiene la paz que ha conquistado a fuerza de sacrificio y ve a los demás que sufren se le abren las compuertas de la compasión, Y este término de compasión es la palabra clave de curación del taumaturgo; la persona que siente realmente compasión puede curar. ¿Sentimos esta compasión nosotros? No basta manifestarnos ante una enfermedad, ante un hecho, hay que vivir aquel hecho dentro del corazón y el corazón debe sangrar con aquél que sangra, y entonces automáticamente surge la fuerza del taumaturgo a través del sentimiento de compasión, y la compasión cura en cualquier nivel del Universo.

Interlocutor. — En relación con la meditación, ¿qué pasa cuando estás meditando?, ¿la constitución de los cuerpos va cambiando a nivel celular o es que hay una atracción de algo superior?

Vicente. — Bueno, hay dos maneras de entender esta pregunta. Hay un efecto externo que es la invocación, cuando estamos meditando estamos invocando fuerza superior, entonces (*la meditación*) depende de la naturaleza de la invocación. Si la invocación es impersonal, potente y dinámica automáticamente hace como una especie de embudo y a través del cerebro o del corazón se filtran dentro del organismo átomos puros, no simplemente átomos de hidrógeno, átomos que están en relación al hidrógeno como estos en relación al laurencio, y es tan sutil el átomo que al penetrar dentro del organismo produce un proceso de desintegración atómica, desintegra los átomos pesados, los fusiona en otros campos y una vez los átomos pesados se han reunido los expulsa y al llegar al medio ambiente se disuelven, porque no podemos liberarnos de algo que vaya contra otras personas, sabiendo que las personas están invocando a muchos niveles, y que si lo que invocamos nosotros y expulsamos nosotros tiene que ser para otros entonces no hay compasión, no hay poder taumatúrgico aquí. Bien, este es uno de los aspectos de la meditación, pero consecuentemente con la invocación hay otra fuerza interna que se

llama evocación, en la cual suscitamos de dentro de ti mismo lo mejor que hay de ti, y lo mejor que hay en nosotros también son átomos positivos de naturaleza radioactiva, hasta el extremo que pueden crear un campo magnético que puede servir de vehículo de curación. Es decir, la meditación tiene dos aspectos, primero la invocación hacia fuera, hacia el Dios trascendente, y segundo la evocación hacia dentro, hacia el Dios inmanente. ¿Pero acaso el Dios inmanente no es de la misma substancia que el Dios trascendente? Entonces, los átomos que están dentro deben forzosamente reconciliarse, por ejemplo, la reconciliación de estos elementos produce al Antakarana, que es el hilo que se eleva buscando el paso que va de lo inmanente a lo trascendente, y no hablemos de lo que sucede después cuando se llegue a las cumbres de lo inmanente. Estamos solamente contestando una pregunta muy inteligente, porque la mayoría estamos invocando fuerza y estamos evocando de nosotros mismos la substancia de la compasión; de afuera nos viene la intuición, la inspiración, o la iluminación, pero del corazón debe surgir la llama de la compasión, una cosa y la otra juntas producen al taumaturgo, y todos somos en ciertos momentos del tiempo taumaturgos. Somos seres humanos. Somos curación ardiente, a pesar de todo.

Interlocutor. — En conversaciones anteriores usted ha dicho que siempre que se enfrenta un problema hay que resolverlo en un nivel superior, es decir, si se enfrenta un problema físico verlo desde el astral, si es astral verlo desde el mental y así sucesivamente. ¿Quiere ampliarlo un poco más por favor?

Vicente. — Naturalmente. ¿Quién va a ver mejor una situación que transcurre en el valle de las emociones donde estamos todos sumergidos sino aquel que se eleva? El que se eleva puede ver desde una dimensión superior aquello que no puede ver en su propio plano de expresión. Para ver un abismo tenemos que verlo desde arriba porque si una cosa es mundana caeremos en ese abismo. Entonces, para ser conscientes de un nivel o para estar reaccionando en un nivel contra algo que consideramos injusto, o con un problema que dentro de la justicia exige un complemento de seguridad, una resolución, hay que acceder siempre al nivel inmediato superior, porque de esta manera el problema se ve tal cual es y no tal como lo vemos. Hay dos fases, un problema psicológico cualquiera tiene dos fases, primero, la fase en la cual el problema aparece a la visión normal y la visión normal tiende a deformar los efectos del problema, porque un problema tiene una importancia determinada para una persona, para otra ni tendrá importancia; y todo problema tendrá una importancia según la persona que lo está atravesando. Pero, ¿qué pasará si utilizamos la mente en el sentido no discriminativo sino inductivo de valores?, ¿(qué pasará) si extrañamos el problema?, y el problema nunca es físico, a no ser que sea una enfermedad, pero sus derivaciones siempre son psíquicas, entonces hay que elevarse en este momento al nivel de las causas que lo han producido, pero, ¿cómo determinar el nivel de las causas? Sin desviación, cuando un problema psicológico fundamental –hay problemas que son fundamentales y otros que no lo son tanto- pero si se enfoca dentro de este plan de ordenación mental observando por todos los lados, sin miedo, enfrentándolos, no buscando un sustituto del problema, porque cuando hay un problema buscamos siempre la línea de menor resistencia que es el subterfugio, el sucedáneo; y claro en este momento el problema queda donde estaba o lo transportamos. Decimos “me he liberado” o “ya no me acuerdo de él”, pero donde quiera que vayamos nos encontramos con el problema. Hay personas que dicen “tengo un problema y me voy a suicidar porque soy incapaz de resistirlo”, como si el problema no fuese algo inherente a la persona; la persona que se suicida, por ejemplo, sigue con el problema más la causa que lo ha provocado, más el hecho que ha venido provocado por aquello de tener miedo al problema. Pero nosotros nos suicidamos porque tenemos miedo, (o no nos suicidamos) pero (en el fondo) hacemos lo mismo, nos suicidamos psicológicamente hablando porque el problema lo transferimos a qué o a quién, a aquél que consideramos superior o mejor organizado o buscamos el apoyo de la religión de cualquier creencia espiritual. El problema continúa allí con todas las prácticas espirituales y con todas las oraciones posibles y con todas las meditaciones, porque lo que exige un problema es contemplarlo cara a cara a ver qué pasa. El miedo es un problema muy psicológico; estamos tan llenos de miedo que todo nos causa miedo, miedo a las situaciones, miedo al qué dirán, miedo a la muerte –todo el mundo le tiene miedo, no hay que decirlo-, miedo a cualquier aspecto de soledad, y sabe Dios que esta soledad debe acompañarnos siempre hasta que vayamos nosotros a enfrentar el problema de la soledad, porque cuando hay soledad, cuando hay esta fuerza interna de sufrimiento que nos obliga a salir y no queremos salir, viene aquello que llamamos “la noche oscura del alma” que se presenta por fases sucesivas. Por fuerza no siempre sucede ese fenómeno de conciencia o de mística soledad de la misma manera o en las mismas circunstancias; cada problema surge en un momento determinado del tiempo y en cualquier lugar del espacio, y a esto le llamamos karma, ¿verdad? Pero, ¿cuántos enfrentamos el karma? Por favor, estamos leyendo y como sabemos que se produce la reencarnación... ya pasará el tiempo y entonces ya lo resolveremos, que es un suicidio psicológico. ¿Qué pasará cuando cualquier problema que se nos presente –y esto es un problema psicológico también el que estamos tratando de resolver aquí- lo enfrentemos con toda la atención posible, sin escape, sin evasivas? Que se producirá una revolución interna que tendrá como consecuencia liberar aquellos átomos condensados en la subconciencia racial o en el inconsciente colectivo donde están todas las tradiciones, todo aquello que fuimos pero que ya no somos, porque ha variado completamente el curso de la historia y de los acontecimientos, pero nosotros estamos todavía ahí, y nosotros estamos aquí y ahora. Solamente puede uno aplicar aquí una respuesta muy lógica: un problema hay que enfrentarlo aquí y ahora, no mañana ni después. “Aquí y ahora” es la máxima de los sabios. Es lo que decía Sócrates a quien le decían “usted es un sabio Maestro”, y él decía “¿por qué soy sabio?, soy sabio pero soy oportuno”, porque la oportunidad es la capacidad de estar atento, porque si estás atento siempre eres oportuno a la acción, y somos muy inoportunos. Me pregunto también si podríamos hacer el tiempo tan pequeño cuando estamos juntos que saliésemos al espacio, porque en el espacio no hay problemas aunque lo digan los astronautas, porque yo me refiero al espacio espiritual donde hay que ser un argonauta del espíritu para progresar allí. Un ejemplo, cuando se ha llegado a la cúspide del proceso de integración del Yo, ¿qué existe? Este es el dilema de la gran soledad del místico y del esotérico, es el punto fatídico en el cual el individuo ha dejado de crear un sendero de luz y se encuentra completamente solo consigo mismo, lo cual significa que se encuentra frente al propio Dios y ¿qué hace entonces? Tiene miedo, ¿verdad?, retrocede y se pierde la oportunidad. ¡Y son tantos y tantos los discípulos y los aspirantes espirituales del momento presente que han perdido la oportunidad de enfrentar el gran dilema de la iniciación y se han vuelto temerosos! Si lográsemos en estas pequeñas conversaciones estar con más espacio que tiempo, con más serenidad en la mente que con pensamientos y con gran plenitud en el corazón, nuestro paso por la vida sería una perfecta bendición para los demás. Sólo falta que nos decidamos y vivamos siempre, psicológicamente, aquí y ahora. Quizás sea muy reiterativo en esta cuestión, pero es que no hay otra. Nuestros tiempos, insisto mucho en este hecho, no son ni mejores ni peores que los anteriores, pero son tan distintos que no podemos afrontarlos con las actitudes de antaño, y habrá que buscar otras vías de solución para todos los problemas, psicológicos, físicos o psíquicos, y para mí una de las fórmulas maestras de esta fuerza interna que podemos desarrollar es viviendo muy atentos, tal y como lo hacen aquí.

El Conocimiento Intelectual

Barcelona, 19 de Abril de 1981

Vicente. — ... sus inquietudes verdaderas; entonces si sabemos de sus inquietudes podemos compartirlas y, si es posible, tratar de buscar soluciones. Porque evidentemente todos tenemos problemas, ¿verdad?, en uno u otro nivel todos tenemos problemas. Así que, lo que interesa es ver si entre todos podamos encontrar un punto de solución a alguno de los problemas al menos, que enfrenta la Humanidad.

Interlocutor. — Yo creo que un poco de lo que está en la mente de todos en general es... ¿Para qué sirve el conocimiento, en sí?... ¿El conocimiento es necesario o únicamente lo son las vivencias?...¿Se debe compartir el conocimiento y las vivencias?...¿Cuál de los dos es más importante o sin son importantes los dos?

Vicente. — Bueno, depende siempre de las fases del individuo. Hay personas que necesitan el conocimiento y otras personas que pueden trascenderlo, como existe una jerarquía en funciones psicológicas dentro de la Humanidad y esta jerarquía es la que manda en ese aspecto. Algunas personas precisan del conocimiento, es decir, precisan integrar su intelecto en razonamientos variados y conocimientos más profundos cada vez, pero también hay personas que han penetrado en zonas de conciencia en donde el conocimiento prácticamente ya no sirve. Ya lo discutíamos en Menorca ¿verdad? Solamente que lo que existe aquí como real en relación con el problema del conocimiento –para algunos es un problema- es saber exactamente si es necesario y por qué es necesario, lo cual significa pasar de la simple imaginación al sentido de discriminación, para pasar finalmente al discernimiento, porque el discernimiento es la culminación del intelecto, pero después del discernimiento existe una cosa superior al discernimiento: a esto lo llamamos técnicamente *intuición*. Pues la intuición es aquel estado de conciencia, si podemos expresarlo así, en donde la mente prácticamente ha desaparecido, no sirve como vehículo del conocimiento, solamente sirve para adecuar la intuición a la altura del ambiente social en donde cada cual desenvuelve sus actividades. Pero yo digo que para llegar al conocimiento perfecto –y al conocimiento perfecto también se le puede llamar intuición- es un conocimiento que viene por vía interior sin pasar por la pantalla de la mente, y todos hemos tenido momentos de intuición dentro de los cuales la mente razonadora, la mente lógica, la mente discernitiva ha dejado prácticamente de ser útil. Esto sucede frecuentemente pero no lo registramos conscientemente. Es decir, que, a veces somos intuitivos sin darnos cuenta, de la misma manera que somos conscientes de que somos discernitivos, de que somos lógicos y de que nuestros razonamientos son concretos, estables e intelectuales. Es decir que, para mí la vida interior, la vida intuitiva carece de proyección definida, pero la mente intelectual sí, son muchos puntos de contacto; contactos sociales, contactos dentro de cualquier nivel psicológico, contactos internos, contactos psíquicos –y

aquí hay mucho que hablar- porque todos establecemos contactos en muchos niveles. Lo que es muy importante es que hay un nivel a partir del cual no sabemos prácticamente nada y dentro de sus profundidades hay unas zonas inexploradas de las cuales prácticamente no sabemos nada. Se nos ha hablado mucho de las zonas que están más allá de la mente, pero es como aquella persona que tiene hambre y le enseñan la comida a distancia, lo que interesa es que puedas comer, que puedas gozar si tienes hambre de la comida necesaria. Entonces, para mí el problema actual, el de todos nosotros me parece, es ver qué pasará después de que el intelecto ya no tenga nada que darnos, o que la mente concreta deja de sernos útil, o que no responda a las necesidades psicológicas de nuestro ser. Es un problema real, efectivo, porque he tenido siempre en consideración en mis explicaciones esotéricas que si bien todas las épocas son distintas y son importantes dentro del plan social del mundo, no es menos cierto que cada época es nueva completamente y diferente con respecto a la anterior, y el problema de nuestra era –me parece a mí- es ver cómo enfrentar los hechos, cómo enfrentar las circunstancias, cómo adaptarnos a los ambientes sociales sin sentirnos heridos ni perjudicados, lo cual significa, evidentemente, que deberemos dejar de luchar abiertamente a través de esta arma que es la mente y ver si hay algo que escape a la percepción mental porque pertenezca a planos superiores o a estados de conciencia de los cuales hemos oído simplemente hablar, son rumores que vienen pero que nosotros no podemos adecuar perfectamente a nuestras necesidades vitales y psicológicas de ahora, de aquí. ¿Me explico? Bien. Todos estamos en este proceso, es un proceso yo diría de vinculación consciente con el ambiente social, entendiendo por ambiente social la suma de todas las reacciones psicológicas de la Humanidad, las cuales quedan condensadas en el aspecto etérico del planeta como vivencias inconsumadas que están constantemente tratando de introducirse en nuestro ánimo y vencer la resistencia espiritual y volver a llevarnos al mundo de los sentidos o de las sensaciones. También se le denomina, psicológicamente hablando, el *inconsciente colectivo*. Estoy tratando de expresar temas conocidos y palabras y términos que están a nuestro alcance porque los hemos visto y oído en muchas partes y conversaciones; y para mí el inconsciente colectivo, como decíamos ayer, o el subconsciente racial o el subconsciente instintivo tiene todavía una parte muy importante sobre nuestro ser. Es decir, que nosotros no somos realmente nosotros sino que existe una pequeña partícula que se debate en el conflicto de los opuestos y una parte o condensación de energía ambiental –podemos decir- que impide que este gran recipiente pueda expresarse con toda la plenitud de sus poderes y facultades latentes. Y, naturalmente, cuando una persona siente dentro de sí el inmenso deseo de liberación –¿quién no lo tiene?- y trata de llevar este deseo de liberación a la práctica siempre se encontrará con la barrera del inconsciente colectivo o la subconsciencia racial o más concretamente todavía con aquel depósito de memorias in consumadas que todos tenemos en el interior y que impide la perfecta expresión del ser, la perfecta adecuación de sus características a un ambiente en creciente actividad y con un número considerable de factores psicológicos que desconocemos y que la ciencia psicológica todavía no conoce porque pertenece al mundo de lo abstracto. Bien, ¿podemos distinguir entre lo que es concreto y lo que es abstracto en un plano psicológico, no simplemente mental? Porque cuando hablamos de la mente lo hacemos de una parte simplemente del ser, y cuando hablamos del aspecto psicológico tenemos en cuenta no solo la mente sino también el sentimiento de la persona, su sensibilidad y también su cuerpo físico, y todos sabemos que tenemos tres cuerpos y los tres cuerpos tratan de integrarse constantemente dentro de un cuadro de valores superiores constantes, y todas las personas que están situadas en el campo de los sentidos o en el campo de las sensaciones más groseras les llamamos personas instintivas, o sea, que están dentro del campo de la subconsciencia racial o del inconsciente colectivo, pero cuando existe una expresión dinámica dentro del ser, una potencia que surge espontánea pero fuerte, dinámica en acción, buscando algo superior o no queriendo pactar más con el inconsciente colectivo y con su grupo de recuerdos que lo están atando a la acción primaria, razón instintiva, entonces se le abre al individuo –y esto va para todos- unos terrenos difíciles de interpretar pero que cada cual tiene que ir adecuando poco a poco hasta convertirse en un núcleo de perfecta estabilidad psicológica desde la cual poder otear el porvenir con una sonrisa a flor de labio; es decir, que pasar del aspecto meramente instintivo, gregario, y si me apuran ustedes diría *de rebaño*, porque hay un gran sector de la sociedad que está actuando dentro de la propia sociedad dentro de este instinto atávico, tan ancestral de rebaño y no dentro de la particularidad consciente del yo, existe una serie de factores innumerables que cada cual debe ir absorbiendo y realizando para dar lugar a este punto al que hacíamos antes referencia de una zona inexplorada dentro de la conciencia. Es decir, pasar de la simple persona instintiva, dentro de un cuadro de valores psicológicos incipientes a este punto de tensión espiritual tan extraordinaria dentro de la cual el yo ve como se derrumban las estructuras creadas a través del tiempo y pueda otear, avizorar el porvenir con esa seguridad, aun cuando ve que es algo que prácticamente no tiene explicación, ésta es una tarea de gigantes, una tarea que corresponde a las personas inteligentes y de buena voluntad de nuestras días, dentro de las cuales yo creo podríamos ubicarnos nosotros, de otro modo no estaríamos aquí, estaríamos en el cine o Dios sabe dónde. Me explico, ¿verdad? Porque todos tenemos conciencia de estas cosas y todos tratamos de luchar. Ahora bien, me pregunto a veces si la forma que utilizamos para luchar es adecuada, adaptable a las necesidades psicológicas o bien están atadas todavía a la tradición, es decir, si no obedecemos sutilmente impulsos primarios de salvaguarda ante una acción superior y utilizamos, por este motivo, la línea de mínima resistencia, la que está constantemente atrayéndonos dentro del inconsciente colectivo. He ahí el motivo de nuestra lucha: *salir del inconsciente colectivo y pasar a la etapa del ser consciente*. Y dentro de la etapa del ser consciente hay una serie infinita de gradaciones, de tipo psicológico, dentro de la cual cada uno de nosotros ha de sentirse forzosamente ubicado. Es decir, que existe una jerarquía dentro de la conciencia colectiva de la Humanidad; hay personas inteligentes, y otras más inteligentes, y aún otras supra inteligentes, si puedo utilizar esta expresión tan aparentemente inadecuada, pero para mí existe una supraconciencia, y quizás esta supraconciencia es ese terreno inexplorado dentro del cual deberemos forzosamente introducirnos un día u otro y posponer el momento en que se realice el gran contacto sin aumentar el sufrimiento individual y de la Humanidad, porque debido a la presión de los tiempos y a las grandes corrientes astrológicas de carácter cósmico, la Humanidad está entrando en una zona de alta tensión espiritual dentro de la cual se debate, se debate desesperadamente, y tanto se debatirá dejándose llevar por los impulsos ultra racionales o aquellos que están más allá de la razón o de los que están más debajo de la propia razón, que es cuando empezará a activar los gérmenes de redención de la razón. Porque si analizamos el aspecto jerarquía y nos preguntamos al propio tiempo qué significa jerarquía y el porqué existe la jerarquía –la jerarquía en calidad de funciones psicológicas dentro de las cuales todos tenemos nuestra pequeña o más grande participación- sabremos de la responsabilidad de ser y de realizar. La persona que sea consciente en alguna medida lo será debido a la cualidad de poner en acción ciertas actividades de conciencia preestablecidas, preclaras, y bien interpretadas. La persona que sea inteligente forzosamente tendrá que demostrarlo de una u otra manera, no simplemente acumulando conocimientos. Para mí los conocimientos no denotan inteligencia, quizás denoten cualidad memorial, quizás denoten una gran calidad para interpretar, una gran cualidad para absorber, pero esto también lo hace una computadora y no es un ser humano, y para mí hay que pasar a la etapa de ser creadores, es decir, pasar más allá de la barrera intelectual pero sin perder de vista que el intelecto es el arma fundamental de nuestro siglo, porque la era dentro de la cual vamos penetrando, técnicamente la Era de Acuario, es de tal virtualidad dinámica que opera fundamentalmente sobre los aspectos activos de la mente. Es decir, no sé si ustedes habrán oído hablar –quizás sí pero si no se lo explicaré- sobre la técnica de la interpretación consciente de los hechos, que es tratar de adaptarse a los hechos, mirando a los hechos sin resistencia y tratando de extraer el significado realmente fecundo para la propia conciencia, y no simplemente resistir, resistir y resistir que es lo que hacemos siempre, porque a la persona le es más fácil rehuir el problema que afrontarlo. Pues bien, rehuir un problema es resistir el problema. En tanto exista resistencia no puede haber ninguna solución posible. Es una forma de decir que somos inteligentes para interpretar los hechos, pero no lo somos suficientemente como para afrontar un hecho cualquiera, sin importancia aparente dentro de la vida cotidiana, que es el mal de los esoteristas, de los pseudo esoteristas. Pero, claro, cuando hablamos de los esoteristas no vamos a intentar separar o hacer una segregación de personas que están introducidas en el campo esotérico dentro de cualquier departamento sino simplemente personas que tratan de vivir perfectamente de acuerdo con la ley, es decir, que el nombre no hay que tomarlo como un señuelo o como un espejo donde hay que grabar todos los acontecimientos vitales del ser sino como una simple incidencia, un simple punto de paso para cosas superiores, que es como se marcha. Pues bien, volviendo al espíritu de resistencia –ese espíritu de resistencia acumulado en el tiempo a través del miedo de la personalidad- está creando todos los conflictos psicológicos del ser, es decir, que si analizamos la raíz de un problema –y hay que hacerlo- nos encontramos que en su base substancial existe siempre un punto de miedo vital. Estamos tan llenos de miedo que no tenemos capacidad para afrontar directamente, frontalmente, cualquier acontecimiento vital de nuestra vida. Y así vemos que la Humanidad se bate constantemente en el conflicto de los opuestos, dicho de otra manera entre el sentimiento del bien y del mal, sin capacidad alguna para discernir completamente cuál es el camino que debe seguir. Ayer decíamos que el camino de la persona espiritual o del aspirante de nuestros días parte de una base muy ancha y va ascendiendo hacia arriba, perdiendo constantemente densidad o peso –psicológicamente hablando- hasta converger en un vértice que es como el lado de una pirámide o quizás como una pirámide si tenemos en cuenta el cuaternario, hasta que llega a un punto, al pináculo de todos los esfuerzos en que te das cuenta perfectamente de lo que tienes que hacer, de lo que debes realizar, entonces se crea un camino luminoso –esotéricamente definido como antakarana- que es la prolongación de toda la base substancial de la Humanidad que surge del instinto, pasa por el intelecto y llega a la intuición, y a partir de este momento empieza una vida que desconocemos. A esta vida se la denomina el 5º Reino de la Naturaleza, el Reino de Dios, el Reino de los Cielos, que tampoco nos dice gran cosa porque es un camino que no hemos explorado, y como estamos en un punto en que el

conocimiento intelectual se ha sentido desvinculado de su base substancial que era el instinto y la conciencia que se ha ido encaramando, por decirlo de alguna manera, por esta gran pirámide hasta llegar a este punto crucial, este punto de gran tensión creadora a partir de la cual sucede que el hecho trascendente que llamamos liberación o iniciación, entonces existe una adecuación constante de circunstancias tratando de resolverlas de acuerdo con aquellos motivos superiores, y por primera vez en nuestra vida somos conscientes no del intelecto, de la mente, sino del propósito que está más allá de la mente, que es como cuando hablamos de meditación: hay una fase que empieza desde la base de la pirámide que es la concentración; la concentración simple que poseen como nosotros los animales. Un animal, fíjense bien, un gato cuando está tratando de atrapar un ratón está concentrado, una concentración que ya quisiera tener para sí el hombre intelectual de nuestros días, no solo éste sino cualquier animal está atento a la acción. Pues bien, al ascender por esta línea progresiva encontramos lo que llamamos técnicamente meditación reflexiva, meditación discernitiva, meditación discriminativa, hasta llegar a un punto en el cual se ha hecho tan estrecho, la luz tan débil, la luz del antakarana, que prácticamente se ha difuminado en el espacio y ya no hay sitio a dónde cogernos. Hemos quedado tan solos de todo cuanto poseíamos que forzosamente llega un momento de supra tensión dentro de la cual debemos decidir si continuamos sin antakarana –fíjense bien en esta palabra- sin camino, sin fronteras, sin límites o bien continuaremos batiendo el tambor del tiempo, volviendo a profundizar en la subconciencia y recrearnos en los millones y millones de recuerdos condensados a través de las edades. Es como si dijésemos a la Humanidad como un todo que llegase a un punto de culminación dentro del que se encuentra ante la oportunidad de conocer por vez primera qué o quién es Dios o volver hacia atrás para recrearse ante lo que son los hombres, el tipo humano como entidad psicológica. Todos creo que tenemos que llegar a este punto y como tenemos forzosamente que llegar a este punto porque se trata de una ley de la naturaleza, es por lo que estoy hablando de ello. Cuanto más hablemos del punto dentro del cual el intelecto ya no nos servirá para nada y que debemos penetrar en una zona de quietud tan extraordinaria que nuestros vehículos expresivos no son capaces de registrarla todavía, porque no existe ninguna célula despierta todavía ni en el corazón ni en la mente y que, sin embargo, con esta comprensión y siendo conscientes del propósito espiritual que siempre está tras de la acción del individuo ver si es posible trasladarnos en conciencia y penetrar en estas augustas soledades en las que aparentemente existe algo tan distinto de lo que conocemos que forzosamente tiene que causarnos miedo. Pues bien, vencer el miedo es, a mi entender, el *leit motiv* de nuestra era presente, al menos desde el ángulo de vista del hombre espiritual, no del hombre intelectual –hago la distinción- porque se puede ser muy intelectual y no ser espiritual y viceversa, se puede ser muy espiritual y ser muy simple en el razonamiento, y hasta cierto punto se nos dice que la habilidad que tiene el Adepto es como la del ángel que puede hablar por medio de símbolos geométricos porque ya no tiene necesidad del argumento sólido que trae la mente concreta y que puede pasar más allá de estas augustas soledades, penetrar en el destino de Dios, ser el propio Propósito de Dios manifestado como es la ley, y entonces dejar que la ley se cumpla tal como está escrita en las estrellas y no esperar que sea una era determinada la que penetre en nosotros vía corriente astrológica y nos induzca a la acción sino que seamos nosotros los que llenos del Propósito superior de la Divinidad sepamos contrarrestar las corrientes negativas, adquirir las corrientes positivas y por vez primera en la historia del hombre poder interpretar en su propia vida el diseño de Dios. Y ahora espero que sean ustedes... Es sólo una forma de entrar en contacto.

Interlocutor. –Es curioso cómo una persona como tú, permíteme, que llevas aparte de un bagaje de vivencias, el gran bagaje de conocimientos teóricos, sobre todo ese fenómeno del ser y del no ser, de lo escatológico y lo mundanal, es curioso que llegues, que se llegue a una conclusión por parte de otra persona que no tiene absolutamente ningún tipo de conocimiento, que se llegue a coincidir en una serie de puntos que son de vital importancia para el individuo, por ejemplo, entre los muchos que has nombrado es el del miedo. Es evidente que la persona por poco que haya pensado, creo yo, que en un momento determinado su gran caballo de batalla es el del miedo; creo que la persona hoy día vive con terror, tiene terror a todo, y como esto muchísimas otras cosas, pero a mí me llamó la atención, yo he estado oyendo algunas charlas tuyas, bueno el primer contacto que tuve contigo fue este verano pasado en nuestras vacaciones, cogí un librito, estuve por una de las librerías que solemos visitar y estuve viendo un tema muy curioso que me llamó la atención, no por el nombre que desconocía porque llevo muy poco tiempo metido en esto, pero sí el título que era “*Las Fuerzas Ocultas de la Naturaleza*”, interesantísimo, me gustó muchísimo, enormemente complejo sobre todo para mi mente todavía en ese campo un poco precaria, pero me interrogó mucho el libro, porque precisamente yo había escrito otro, eso fue lo que me llenó de intrigas, entonces todo se quedó un poco así... pero muy preocupado, entonces yo me acuerdo que hacía el viaje desde Soller a Palma y cada vez que atravesaba ... ¿tú conoces Mallorca? [*Vicente: es la segunda vez que vengo a Mallorca*] Para atravesar de Soller a Palma hay que pasar por toda una serie de cordilleras, de montañas... Es curioso que yo estaba obsesionado contemplando la Naturaleza, es curioso, yo que escribí sobre todo eso, quizás lo hice de una forma más espiritual, menos no sé influenciado, no sé por qué pero estaba viendo por todos lados y veía realmente, estaba dándole cuenta de lo real de lo que tú estabas diciendo y vivía eso, muchos días lo viví. Pero eso es una cosa que siempre me ha interrogado. El otro día lo estábamos hablando, hay una especie de cosa confusa en mi mente, cómo es posible que por la vía del intelecto se puede llegar a coincidir perfectamente con otra persona por la vía de la intuición, digámoslo así. Entonces mi interrogante queda ahí, y yo me decía: bueno, vamos a ver, es que posiblemente sea solamente intuición lo que tiene uno o llamémosle como sea, o realmente hubo anteriormente un conocimiento en otras vidas que cristaliza en esta como una especie de intuición. Un día pues nos conocimos con Xavier y empecé a hablarnos de ti, y claro todo aquello volvió a bullir más, y nos hicimos con otros libros, pero lo curioso es en un cassette que oímos una de tus charlas en la que estabas diciendo algo, y me dije cómo es posible que en un momento determinado sin tener conocimientos en absoluto de ese tipo me viera obligado a escribir unas cosas que tú estabas diciendo casi literalmente ¿te acuerdas? Yo salté porque yo decía o yo lo he soñado o es que este hombre... y lo leímos y estaba casi literalmente descrito lo que tú estabas diciendo. Otra cosa que iba a sumarse a mis preguntas. Llega un momento en que el interrogante se hace tan denso que necesitas alguna cosa, ya no te basta estar metido ahí, ¿a qué obedece esto? Puede ser un fenómeno de tipo telepático, lo que es evidente es que cuando uno se siente abocado a escribir algo y no sabe por qué ni como, esto por lo menos te lo digo desde mi experiencia -no puedo hablar en nombre de otra cosa que mi experiencia- es bastante doloroso. No por malo sino porque el orgullo quizás propio del individuo queda herido. Luego te piden explicaciones que no sabes dar, no soy el culpable de lo que estoy diciendo. Claro eso molesta un poco a nivel de razón, uno tiene unos estudios, una carrera, un título, soy esto y por tanto si hay un problema yo intento solucionarlo y si con mayor o menor fortuna funciona estás satisfecho, es decir, aquí hay una cosa de lógica; ahora, cuando la cosa funciona por otros niveles entonces uno está un poco incómodo, es la incomodidad de que uno no puede enfrentarse con una persona como contigo, esa inquietud interior surge.

Leonor. – Yo quería hacer un inciso porque claro las palabras a veces confunden. Por ejemplo, la mente, cuando hablamos de la mente, al decir el intelecto, es que la mente fijaos bien en astrología mismo está regida por dos planetas: Mercurio es la parte inferior de la mente y por Venus la parte superior, esto quiere decir que la mente tiene dos aspectos, el intelecto corriente y la parte superior, la octava superior de Mercurio que da la parte trascendente. En este caso aunque la gramática española tiene tantas palabras, alguna vez falta la adecuada y en este momento es cuando uno se pierde al empezar a escuchar esta clase de palabras, piensa un día que el intelecto no sirve, otro día me dicen que tenemos que estudiar, otro que tenemos que conocer, otro que no. Creo que aquí está muchas veces la confusión porque el intelecto quiere decir que es el vehículo para la expresión y para aprender lo que sea y la intuición es cuando la persona internamente ha llegado a un nivel en el que puede ser una cosa espontánea pero es una cosa trabajada, algo que ha venido sino de unos determinados estudios sí de un discernimiento, y este discernimiento puede empezar por el intelecto, pero es que lo importante es la mente. Mente se puede escribir en minúscula y en mayúscula. Aquí pasa que cuando la persona inspirada lanza una explicación puede ser que produzca confusión a quien todavía no comprende exactamente estas cosas. Y además puede ser uno mismo y esto puede ser fatal, porque no podemos deshacernos de la mente, la mente es la mente pero ya digo en minúscula y mayúscula. Luego también sucede otra cosa, tenemos vivencias algunas veces, y estas vivencias en un principio resulta que a veces nos marcan un camino falso, porque sucede aquello de que una vez es así y otra vez no es así, y si nos creemos porque hemos tenido algunas que cuajan ya nos podemos guiar por aquello, entonces nos apartamos y vamos a caer en el aspecto emocional, en el aspecto emocional de lo espiritual. Es decir, hay tantas gradaciones y facetas que no siempre cuando uno está inspirado hablando puede encontrar los términos adecuados y algunas veces puede parecer que decimos que no a otra cosa que hemos dicho que sí. Por eso hay que tocar tierra y algunas veces no se puede tocar cuando se está inspirado. Lo digo esto porque con las vivencias hay que ir con mucho cuidado, con la intuición también porque de la intuición se puede escribir con minúscula y con mayúscula. Y en este caso es uno mismo. La discriminación es esto me ha sucedido, luego viene el porqué me ha sucedido, ahondando en el mundo de las causas, porque al decir de la mente no podemos negar que un científico que sacrifica su vida en la investigación en bien de la humanidad entonces si nos escuchan de una manera determinada con una mente cerrada podrían decir es que este hombre no está siendo un verdadero esotérico a través de su concentración y que sólo conoce a través de su intelecto lo que está haciendo si llega a tener una concentración y llega a pensar en la Humanidad es que se trata de algo más que intelecto ya aunque el intelecto le ha servido para trabajar, para ser un profesional para servir a la Humanidad. O sea, que no nos equivoquemos nunca, no vamos en contra del intelecto, es algo que debemos utilizar sólo conscientemente para según qué

cosas, luego la evolución interna del hombre es muy distinta del ser humano y precisamente cuidado con las vivencias porque no son ni verdad ni mentira, pueden ser verdad, pueden ser mentira, pero pueden hacernos caer en el mundo emocional, en el aspecto emocional quiero decir.

Interlocutor. — Pero aquí la pregunta inmediata es: ¿el intelecto puede ser un lastre o puede ser un motor? [*Leonor: para según quién*] Es decir para personas el intelecto puede ser un motor y para otras puede ser un lastre. [*Leonor: Cada uno tiene que saber hasta qué punto y en qué momento y en qué circunstancia le puede ser útil*] Por lo tanto, un foco de luz no puede aconsejar o intelecto o intuición. [*Leonor: no, cada uno es su propio Maestro*] Por ejemplo, basar a Dios o el estudio de Dios en la teología puede ser un problema realmente en un momento determinado para unos individuos que ven a Dios fuera de la teología, pero la pregunta es: ¿puede ser la teología un camino para llevar a Dios a otras personas? Quiero decir, son cosas que uno ha pensado y ha dudado siempre, claro yo mismo...

Vicente. — Cuando Dios no puede ser interpretado hay que utilizar la teología, un sistema de doctrinas para tratar de definir algo indefinible. Cuando tratamos de resolver el problema de la intuición y tenemos que valernos desgraciadamente del intelecto, la intuición tampoco puede ser descrita, como el intelecto no puede describir un color ni puede describir el sentimiento de la música. Es decir, que el intelecto es un instrumento cuya calidad dependerá de la eficacia del pensador, esto es un pensador cualificado, y para mí éste es el que está en contacto con la intuición y la intuición, si ustedes me lo permiten, es un contacto del plano búdico más allá del razonamiento, más allá de la estructura de las palabras y de las ideas y que, por lo tanto, está dentro de una zona dentro de la cual forzosamente el ser no puede interpretar y solamente debe limitarse —y ahí está la gracia del problema— a vivir. Ahora bien, nosotros, ustedes y yo naturalmente, vamos a tratar de interpretar algo a través de un instrumento inadecuado, porque el intelecto tampoco ha estado tan sutilmente organizado como para poder expresar siquiera en una pequeña medida lo que es la intuición. Pero hay algo muy importante, y es que si la persona vive íntegramente en el mundo de la intuición, cuando es realmente un intuitivo de la raza, el intelecto será su instrumento tal como el artesano precisa de un instrumento, pero el mundo actual da una importancia preponderante al intelecto, al instrumento, al medio en detrimento del fin. Es decir, que si el intelecto es una estructura dentro de la cual ascendiendo por gradaciones podemos utilizarlo hasta llegar a “un punto de nadería” —si me permiten esta expresión— no hay necesidad de expresar esta nadería porque la nadería implicará un contacto en este caso o bien con el mundo abstracto de la mente, sin formas, arrápico por completo, o bien que ha captado algunas oleadas de vida provenientes del plano búdico o del plano intuitivo, del plano del amor universal. Entonces, si hay una vivencia no hay que preocuparse, lo malo y preocupante es cuando sin haber tenido una vivencia utilizamos el intelecto tratando de perseguir fantasmas y tratando de expresar algo que desconocemos por completo, con lo cual adquirimos una gran responsabilidad. Pero es interesante que la persona intelectual llegue a veces a conclusiones intuitivas al igual que el hombre intuitivo llegue también a grandes razonamientos intelectuales, porque allí donde termina la mente y empieza la intuición y allí donde empieza la intuición y termina la mente hay un punto de contacto, en el cual lo intelectual y lo intuitivo se dan la mano, de ahí que se lleguen a conclusiones que son aparentemente paradójicas y a veces de carácter antagónico. Es decir, que a mí no me extraña esto, es un fenómeno tan natural como que para pasar de un color a otro dentro de la progresión de un haz de luz, de cualquier color hasta llegar al color que le sigue, del rojo al anaranjado, hay una serie de gradaciones pero llega un punto, digamos, de alta tensión, dentro del cual no es ni un color ni el otro pero son los dos colores, y ese me parece que es tu caso, y el mío naturalmente, porque estamos tratando de un triángulo que desciende de arriba y que al cruzar se encuentra con un triángulo abajo. Y, fijaos bien, que el triángulo que desciende y el de abajo constituyen el Santo Grial, una copa; significa de hecho que el Santo Grial es un misterio tan psicológico que parece mentira que estén dando el misterio a la copa del Grial y a todas estas cuestiones. Para mí el Santo Grial se halla en el centro del triángulo o del doble triángulo, que hay un centro de equilibrio entre un factor y el otro, lo cual significa que no podemos ir contra el intelecto en favor de la intuición y no podemos ir a favor de la intuición contra el intelecto porque eso sería ilógico ya que forman parte de este Cáliz Supremo de la creación. Se necesitan todos los factores. A lo que me refiero fundamentalmente es cuando el hombre asciende de las bases instintivas de la raza, de todos los complejos ancestrales, de todas las tradiciones y de todo cuanto existe en el consumado en el seno profundo de la humanidad, trata de afianzar su intelecto en aquellos valores y de extenderse en el tiempo, cuando debería fundamentar su ley en el espacio. Fijaos bien, cuando el tiempo tiene mayor importancia para el hombre es cuando está en la base, en el instinto; en la intuición el tiempo prácticamente ha desaparecido, pero cuando el triángulo de la intuición y el triángulo del intelecto se unen en un punto determinado del espacio se produce un fenómeno de reconciliación entre el espacio y el tiempo. Entonces, a medida que progresa hacia arriba, dentro de esta expresión psicológica, el tiempo tiende a perder su valor cuantitativo y a crecer en intensidad el valor cualitativo del espacio. Es decir, en términos de velocidad: a medida que aumenta la velocidad disminuye la sensación de tiempo, cuando la velocidad ha llegado a un punto máximo de tensión el tiempo prácticamente desaparece y solamente queda espacio. ¿Se dan cuenta de la analogía entre el espacio y la mente intuitiva, y la relación que existe también entre el intelecto y el tiempo?. Pero, si existe el Universo es porque hay un inteligente equilibrio entre el tiempo y el espacio y en el centro del tiempo y del espacio está un sistema solar, un planeta, una galaxia o un ser humano. Solamente se trata de que cada cual sea responsable del uso que hace del tiempo dentro de la inmensidad del espacio, porque a medida de que el espacio va siendo más grande el concepto intelectual o figurativo o conceptual deja de tener importancia, para tener más importancia los valores dinámicos del aspecto superior del Propósito. Entonces, no se niega el intelecto sino que la oleada de vida aprovecha el intelecto o la técnica para profundizar dentro de los mares del espacio cogiendo aquellas partículas del tiempo en consumado que constituye la Humanidad y constituyéndose el individuo en un Salvador, en un Redentor, en un Mesías, en un Avatar, que es lo que han hecho a través del tiempo todos los grandes precursores del Reino de Dios: Cristo, Buda, Confucio y Lao Tse. Todos los grandes Maestros del pasado fueron personas que dieron testimonio de un espacio sin tiempo, pero dense cuenta de la dificultad para cada época, que tuvieron que hablar de tiempo cuando ellos vivían dentro del espacio o dentro de conceptos que no eran de la Tierra. Lo que mejor describe el proceso es la parábola de Jesús que habla del Reino de Dios con palabras sencillas para los niños, para los hombres y mujeres de buena voluntad. Estamos hoy como en los tiempos de Cristo, sólo que ahora el sistema intelectual ha tenido tanto valor para las masas y para la gente inteligente también que se ha creado una especie de barrera, de frontera entre el espacio y el tiempo, y unas veces, siguiendo la ley de polaridad se sienten atraídos por la sensación de espacio y otras por la sensación de tiempo, y dense cuenta de que cuando la mente, cuando el corazón del ser humano está tranquilo el tiempo no tiene importancia porque se ha llenado de espacio, cuando estamos impacientes, cuando tenemos algo que nos acucia profundamente la sensación de tiempo es extremadamente larga y poderosa, en cambio el espacio prácticamente no existe. ¿Verdad que comprenden esto? Uds. se hayan, quizás, ahora, en este momento, creando en el seno de su mente y de su corazón, donde hay más espacio que tiempo, simplemente por algo muy natural, porque todos ustedes están tratando de sentir estas cosas interiores, de vivir más allá de los problemas llamados humanos. Sin embargo, la liberación de un problema humano de la categoría, de la calidad que sea, siempre viene provocado o estimulado por un sentido de propósito interior, una motivación que no es meramente intelectual sino que mueve no solamente el intelecto sino todos los aspectos sustanciales del ser, desde las sensaciones físicas hasta las más altas expresiones de tipo espiritual. Lo que ocurre en este ser privilegiado que llamamos investigador esotérico o discípulo es que acoge cada una de las circunstancias o hechos de la vida tal como surgen del espacio y los va gobernado de una manera tan sutil y armoniosa que el tiempo pasa por sí sin dejar huella, lo cual significa que al pasar el tiempo por su mente se convierte en espacio y por lo tanto desaparece la sensación de yo que es la vinculación de nuestro ser con el tiempo. Entonces, podemos hablar con cierto rigor o con cierta justicia del Reino de Dios, y se puede hablar también de los ángeles a los cuales tú te has referido, porque son factores para mí de una naturaleza tan real como nosotros, porque naturalmente cuando se habla de algo que es típicamente abstracto o de naturaleza intuitiva la mente siempre suele caer en la equivocación o bien de adherirse completamente o de categóricamente rechazarlo. Cuando, si nos atenemos a lo que hemos dicho anteriormente, tendría que cogerse el centro de una duda inteligente, porque la duda es la que transforma el tiempo en espacio, porque está en el centro de los opuestos y solamente en el centro de los opuestos la persona puede distinguir perfectamente lo que realmente debe hacer, no lo que quisiera hacer sino lo que debe hacer, porque lo que distingue al discípulo no es tanto comprender una cosa sino realizarla, si la comprende hasta un cierto límite, dentro de la extensión de este límite trabajará, actuará y realizará, lo cual significa que aún dentro de su concepto del espacio hay una gran y considerable cantidad de tiempo. Pero, a medida que el individuo trabaja, se esfuerza, que lucha, pero sin estridencias, sin espectacularidad, sencillamente, como son todas las cosas en la vida, porque una tormenta es algo sencillo y se puede explicar muy racionalmente, o el misterio del crecimiento de una planta a la cual apenas científicamente se le da importancia, pero que desde el punto de vista subjetivo tiene una importancia trascendente, o el misterio de la lluvia o del aire, nos preguntamos constantemente ¿por qué?, ¿por qué?, ¿por qué?, hasta que dentro del corazón surge una voz que te da una respuesta realmente positiva, dinámica e incluyente para todas las preguntas de nuestra vida. Es mucho más interesante tratar de vivir que de conocer, porque solamente cuando el conocimiento pasa por la mente es cuando se transforma en sabiduría, no basta con conocer, hay que saber, pero se puede pasar del intelecto, del conocimiento a la sabiduría, que es el Reino de Dios, sin pasar por el ejercicio de la mente discriminativa y mente discernitiva, y hay que aceptarlo como una estructura necesaria hasta aquel momento en que deja de ser prácticamente necesaria, pero con una cualidad extraordinaria que posee la mente, que es de contraerse y

dilatarse a voluntad por efecto de los estímulos que provienen de motivaciones internas. De ahí la capacidad de un Avatar o de un Instructor del Mundo que poseyendo la mente de Dios, una mente sin espacio ni tiempo, es capaz de contraerla hasta el punto de poder hablar a un niño que no tiene mente intelectual pero también puede hablarle al filósofo, al científico y al investigador, porque posee toda la gama de sonidos de la creación, desde el ángulo oculto posee todas las cualidades despiertas, y no desdeña el intelecto sino que es su aliado eficaz. Es decir, dense cuenta como un acordeón, que a medida que el espacio es más dilatado las mentes son más sutiles, las mentales expresiones son más sutiles, hasta que llega un momento en que se confunde con el propio espacio y entonces el individuo, el investigador, llega a darse cuenta de que hasta aquel momento había separado algo que es igual: el espacio y el tiempo, porque el espacio y el tiempo son la misma cosa, porque es la mente de Dios. Pero llegado a este punto se precisa de mucha experiencia y, si ustedes aceptan la reencarnación, de muchas vidas, de mucha experiencia, de mucha lucha, de mucho sufrimiento, pero debe llegar el momento en que nos demos cuenta de que el sufrimiento también es innecesario, como el arrepentimiento es innecesario, porque de qué sirve el arrepentimiento si no podemos ya arreglar nada. Pero, ¿qué pasa con esto, psicológicamente? Si hay una eficaz intravivualización y hay arrepentimiento hay algo que se produce internamente, pero aparte del intelecto que está reflexionando sobre el bien que se ha hecho o sobre el bien que se ha dejado de hacer, queda un estado de tensión creadora dentro de la cual se produce un fenómeno descrito como iniciación, porque la iniciación –sea cual sea la aceptación que pueda tener para los investigadores– siempre es un estado superior de conciencia. Es decir, que si hoy tenemos un conocimiento superior podemos decir que hemos sido iniciados dentro de un conocimiento superior, y que si tenemos la ventaja de vivir internamente una experiencia trascendente podemos decir con justicia que hemos sido iniciados dentro de una experiencia trascendente, no tiene más valor esta palabra que explicar el significado de algo superior, de algo que no conocemos prácticamente o que no podemos todavía vivir. Entonces, la vivencia y la experiencia del conocimiento y todo es una gran masa de materia constructiva y creadora que hay que utilizar hasta el fin, hasta que el individuo se convierta en parte del propio Dios conscientemente, y no hasta aquí como un ser separado, como una entidad aislada en el centro de un gran conflicto mundial. ¿No tienes nada que decir tú?, estás sonriendo mucho eh...

Interlocutor. — Demasiadas cosas, cuando hay demasiadas cosas para decir resulta que no hay ninguna. Es que el mundo es tan complejo, tan tremendamente complejo que cuando intentamos analizar el problema se centra en todo..., tantas cosas hay que arreglar, que interpretar.

Vicente. — Bueno, empecemos aquí y ahora. Lo malo es que empezamos mañana y después, prolongamos la cosa en el tiempo.

Interlocutor. — Habida cuenta de que tenemos mucho camino que recorrer, muchas vidas que vivir para llegar donde queremos, a la unión, al Absoluto, a mí me gustaría encontrar una paz porque verdaderamente me da mucha pereza estar por aquí, arriba y abajo, durante muchos miles de años, si de una iniciación a otra ha de pasar tiempo, ese atajo me interesa; no quiero ser egoísta y decir que quiero ir muy deprisa, pero me gustaría matar dos pájaros de un tiro, ir deprisa y sirviendo. ¿Hay algún método más corto? ¿Hay algún camino más corto aprovechando las influencias que nos vienen ahora? ¿Hay un camino para dar los pasos más largos y ser más útiles?

Vicente. — Bueno, existe una forma de afrontar la vida directamente. Como decía antes, siempre abordamos la vida por los flancos, nunca afrontamos directamente un problema, solemos adaptar nuestra mente a los conceptos antiguos, basándonos en la tradición, en la religión, en las creencias, en nuestros propios puntos de vista, entonces creamos una barrera entre aquello nuevo y nosotros que provenimos del pasado. Claro, tú me preguntas por una técnica... Yo diría que la única técnica es vivir intensamente. Me preguntas: ¿qué quiero decir con vivir intensamente? Es algo que todos podemos hacer, es vivir muy atentamente pues, no desperdiciar un solo minuto y dejar que la acción se vaya produciendo dentro de nosotros sin que la mente intervenga demasiado, porque la mente suele ser como la imaginación, *la loca de la casa*, siempre está tratando de resolver problemas que están en sí resueltos, que se resuelven por el propio proceso de vivir, pero el problema que existe individualmente –y este es un problema del cual todos tenemos algo que ver y participar– es que el problema lo enfrentamos siempre desde un punto de vista muy diferente a como se presenta en la realidad psicológica. Si el problema es una enfermedad, acudimos forzosamente a los métodos terapéuticos del presente, lo que conocemos ¿verdad? Pero, hay poca gente que se preocupe por ver las causas de las enfermedades –esto es un pequeño botón de muestra– porque no existe enfermedad alguna, salvo las derivadas de virus y bacterias provenientes de las razas ancestrales, dentro de las cuales se produce un fenómeno muy particular que la ciencia médica no puede resolver, el caso del cáncer por ejemplo. Es un problema que no se enfrenta directamente sino de flanco, y se están produciendo grandes trabajos e investigaciones por parte de minorías selectivas pero aisladas. No sé hasta qué punto los gobiernos del mundo están interesados en descubrir la enormidad de este problema que tantas vidas se está llevando cada día en el planeta, y no buscar ya más donde no existe aparente solución y tratar de ser humildes y volver a las prácticas antiguas que realizaban los taumaturgos. Un taumaturgo, ustedes lo saben, es aquella persona cualificada para curar por radiación magnética, y se sabe muy poco de los taumaturgos, Cristo era un taumaturgo, Apolonio de Tiana también, y muchos sabios del pasado, Pitágoras y Platón eran taumaturgos, pero, ¿por qué lo eran?, porque habían logrado introducir en su campo magnético las energías de aquel reino que llamamos el plano búdico, y al penetrar en sus vehículos quedaban de una manera tan cristalina, tan pura, tan inmaculada que al proyectarse sobre el aura etérica producían una expansión de magnetismo superior y se producía una curación espontánea por donde pasaban. La curación sería espontánea para todo el mundo si existiese el número suficiente de personas radioactivas –empleando un término muy descriptivo de la ciencia actual– para poder proyectar a distancia y por donde fueren esta energía magnética de curación. Es decir, ya atacaremos después el problema directo, pero es que vamos buscando muchas cosas que suceden en el mundo pero a las cuales no se da soluciones prácticamente. Se está tratando de una manera muy superficial, muy académica, muy intelectual, pero la ciencia no ha puesto corazón en estas cosas, y si vemos los médicos, cuán pocos tienen vocación de médico, porque no tienen compasión, la compasión es la base psicológica donde opera el taumaturgo. Un taumaturgo opera sobre la compasión universal, la Ley de Dios y el Plan universal del Amor universal, entonces, esta parte potencial de energía dinámica produce la curación de enfermedades o produce una tensión ambiental tal que obliga a los investigadores a encauzar sus energías por los campos adecuados para hallar soluciones sólidas, de tipo físico, para poder abarcar de una vez para siempre el problema de la enfermedad, el cáncer o cualquier enfermedad de tipo prácticamente incurable en nuestros días. Pero, cuando el problema es psicológico, lo cual significa que no solamente se da la enfermedad sino la preocupación por la enfermedad o la preocupación por la sensibilidad que surge de la propia enfermedad, entonces habrá que buscar el remedio directo por el espíritu y la persona deberá polarizarse a niveles superiores para poder comprender el alcance de su acción y la manera de remediar sus necesidades, y ahí es donde surge aquel estado de conciencia que yo denominé de *expectación profunda* ante el devenir de los hechos y circunstancias que crean el problema. Bueno, hablamos de la enfermedad pero puede ser aplicado a cualquier tipo de problema, y todos nosotros tenemos problemas. Por lo tanto, lo que dice el amigo va para todos, porque todos tenemos problemas en uno u otro nivel, pero me pregunto también si realmente enfrentamos el problema frontalmente, es decir, sin miedo, o bien el miedo nos inhabilita al extremo de que incapaces de esta decisión de base busquemos el remedio ancestral o lo que nos ha gestado la tradición a través del tiempo. Y para hallar el remedio adecuado existe una atención que no es lucha, que no es resistencia sino que es una observación serena de todo cuanto va surgiendo, porque bien mirado ahora estáis observando atentamente, estáis atentamente enfocados hacia una dirección definida y la calidad de vuestra intención hace que sintáis que la mente va desapareciendo y que por efecto de que la mente va desapareciendo el problema prácticamente ya no existe. Hay que observar este fenómeno, cuando estáis muy atentos la mente conceptual que no produce arreglo alguno deja de existir, es decir, dicho más lacónica y concretamente, deja de rehuir, deja de resistir, el problema pasa sin dejar huella porque no se hace resistencia, como ofrece resistencia la bencina al paso del fuego. Un problema con lucha intensifica el problema, como la esencia intensifica al fuego una vez declarado, pero, ¿qué pasará cuando la mente no participe activamente del problema sino que lo observe simplemente? Considerará el problema como algo que no es de su incumbencia pero al propio tiempo observándolo atentamente, pues se producirá una revolución interior, se producirán situaciones desconocidas y entraremos dentro de unos dominios dentro de los cuales toda curación será posible. Y esto no aquí y ahora sino en cualquier momento del tiempo y del espacio, solo hace falta que seamos conscientes de este punto. Cuando estamos muy atentos la mente que nos hace sufrir, la mente separativa, esta gran separativa de todas las cosas existentes, deja de actuar. No me refiero al intelecto, a la capacidad de conocer y de discernir, me refiero a algo sutil que subyace en la estructura del conocimiento y del intelecto, que reacciona porque en su base se aferra a su instinto de conservación, lo cual si lo analizamos es miedo, el sentido de conservación es miedo, el hombre que ve un problema y no lo afronta es miedo, pero si la persona deja de tener miedo y se arma de valor y observa los acontecimientos con entera impersonalidad, lo cual significa que lo hará con una sostenida y profundísima atención, se dará cuenta de que el problema no existe, y es porque el tiempo que prácticamente causa todos los problemas ha dejado de actuar, existe solamente un gran espacio que se va agrandando hasta adquirir el contexto de lo infinito, y entonces dentro de este infinito existe una participación activa dentro de los planes del propio Dios. Somos ya algo más que seres humanos, participamos activamente dentro de un gran propósito divino y somos conscientemente los que realizamos el Plan de Dios aquí en la Tierra.

Interlocutor. — ¿Cómo participamos: a nivel grupal de Humanidad o individual?

Vicente. — Es que la Humanidad es un compuesto de individuos. No podemos coger a la Humanidad, purificarla y decir ahora tenemos a un individuo puro, esto pertenece al gregarismo o a las almas-grupo de la Naturaleza. Cuando hablamos de la persona que enfrenta la realidad suponemos que del gran contexto social de la Humanidad una persona se ha liberado del grupo, y en virtud de que esta persona se ha liberado del tiempo una considerable cantidad de tiempo perteneciendo a la propia Humanidad también se ha liberado, porque un ser humano no está sólo, viene vinculado a la familia, al grupo profesional, al grupo local, con grupos de amigos y luego con el contexto nacional y si seguimos más hacia arriba con el internacional. Entonces, si el individuo -que es el motor de la sociedad, porque la sociedad es un compuesto de individuos- se libera hasta el punto de crear en su mente una gran transformación de tipo creativo, toda la Humanidad se siente estimulada por este trabajo, de ahí que cuando desciende un Instructor del Mundo, un Salvador, un Avatar, una considerable cantidad de elementos humanos se quedan inundados de esta fuerza, de esta energía y comprenden mejor las cosas de la vida, después de que ha desaparecido el Avatar ha quedado una impronta en la conciencia de los hombres. Pues bien, cada uno de nosotros puede crear un impacto social, pero ha de partir de una lógica razonable de hechos, de las bases de la acción creadora, y respondiendo muy directamente al amigo, enfrentando los hechos sin resistencia, con toda la atención posible, sin rehuirlos, sin buscar sustitutos que es lo que hacemos, porque cuando un problema individual es muy profundo y muy agudo tememos enfrentarlo y buscamos el amparo de una persona que consideramos superior o bien la estructura religiosa de cualquier tipo que nos ayude a soportar aquel misterio impenetrable que se va adueñando de nuestro ser. Cuando llegamos a este punto dentro del cual hay una distensión porque hay una gran profundidad de observación se produce una crisis dentro del corazón y de la mente cuyas consecuencias vitales son la liberación, la iniciación, así que no vamos a hablar de técnicas específicas estandarizadas de yoga, de meditación sino que vamos a hablar de una cosa que es constante: el mejor yoga es enfrentar la vida, no una forma de vida, no un cuerpo determinado, no siendo específico sobre algún punto sino siendo universales en todos los puntos. Cuando se llega a este estadio entramos prácticamente dentro de la gran carrera o corriente iniciática de la cual ya no podemos retroceder. Es como un minero que tuviese que atravesar un gran túnel tirando todo detrás, llega un momento en que ya no puede retroceder, la misma escoria que ha ido destilando le impide volver al pasado y solamente ve la luz allá a lo lejos y va progresando hacia ella. Ahora bien, a esta luz llamémosla Dios, llamémosle liberación, iniciación, paz, profundidad o plenitud, el nombre no tiene mucha importancia ¿verdad? El hecho sí que tiene importancia porque como sabemos hablamos de Dios por lo que de Dios se nos ha dicho, pero prácticamente el término ha dejado de ser creativo, se ha convertido en una simple palabra hueca y sin sentido, porque nadie obra como Dios hubiese obrado o como Dios obra a través de la Naturaleza. Y como hay un conflicto tan grande entre el hombre y Dios forzosamente hay dolor, es el mismo dolor que se produce cuando enfrentamos un problema de soslayo o bien de flanco, porque el miedo nos ha incapacitado hasta el punto de no poder ver el problema de acción constante, enfrentándolo con toda sencillez, humildad y naturalidad, y entonces sabremos lo que es la paz, sabremos de algo que desconocemos, de algo que quizás no podemos explicar ni interpretar adecuadamente, pero que constituye la base de la acción del futuro para todo ser humano, para que sea un perfecto exponente de la vida de Dios aquí en la Tierra. Se trata simplemente de esto, sin pasar nada más ni nada menos que por nuestra mente y corazón, intérpretes de esta voluntad.

Leonor. — Hemos de recordar que la nota clave de esta era es buscar la armonía dentro del conflicto, y esto también es una técnica, a nuestro alrededor, en la casa, en el trabajo, en todas partes seguramente tendremos ocasión de buscar la armonía dentro del conflicto, y esto es la técnica que cada uno debe de encontrar dentro de sí mismo para poder encontrar esta armonía dentro del conflicto, conflictos que no faltan.

Interlocutora. — A eso es a lo que te refieres Vicente cuando dices que tienes que estar en atención permanente [Sí] o sea, esa es la acción de la atención [Sí], porque yo entiendo bien la idea pero no se luego como pasarla a la práctica.

Vicente. — Bueno, tú no te preocupes ¿estabas atenta ahora, verdad?

Interlocutora. — Sí, [Pues ya está], pero ahora mismo es fácil, pero quiero decir en la actuación diaria, en lo que está haciendo cada día.

Vicente. — Es que lo haces, cuando tú estás educando a tu nene, cuando estás dándole la comida estás atenta.

Interlocutora. — A eso te refieres, a estar haciendo bien cada una de las cosas que tienes que hacer.

Vicente. — Cuando tú haces la comida está atenta, lo que pasa es que cuando haces una cosa estás en mil cosas a la vez... Fijaos bien, esto es muy sutil, y hay que ser muy específico sobre este punto, en una conversación que dure una hora -o menos dependiendo de la atención de los observadores- ¿cuántas veces la mente ha estado atenta? Hay muchas maneras de soslayar la atención; primero, lo que este señor me dice ya lo sé, no hay que escuchar demasiado, es una conclusión a la que se llega bien intelectualmente; bien, lo que este señor me dice no está de acuerdo con lo que yo pienso, lo que este señor dice quizá no sea adecuado a mi modo de ser y para los demás, o pensemos que quizá mañana tenemos algo que hacer y estamos pensando en lo que haremos mañana y por lo tanto no hay atención. Pues bien, cuando una persona está muy atenta la mente prácticamente ha desaparecido, pero ¿qué es lo que subsiste de importante en la atención? El propósito de base, la motivación suprema, porque después de un rato de atención profunda el ser se siente más libre y más desapegado. Hay soledad, lo cual significa que hay un misterio que se está resolviendo, no hay miedo porque en la atención el problema y el hombre se han reducido a términos no de tiempo sino de espacio; en tanto que enfrentando un problema sin atención, el que sea, no un problema trascendente sino un problema cotidiano, lo enfrentamos atentamente se resolverá porque no ofrecemos resistencia, pero cuando estamos con un problema enfrente y estamos con la mente en otra dirección no hay solución, no puede haber solución para aquello, lo haremos mecánicamente y lo que hay que hacer es dejar de ser mecánicos en la acción, porque siendo mecánicos en la acción caemos en el vicio de las razas instintivas del pasado, que no fueron vicios para ellos pero sí lo son para nosotros, para ellos fueron un motivo esencial de la evolución. Es decir, que si todo cuanto hacemos lo hacemos con amor, y para mi amor es atención, porque no hay resistencia, y en el amor no hay resistencia, entonces hay una paz perpetua en nuestra vida. ¿Es posible esto?, ¿es posible que esté atento las 24 horas o las que esté levantado? Yo digo que es posible estar atento, que es posible organizar la vida en términos superiores de conciencia, en términos de comprensión continuada, en términos simplemente de vivencia. Desde el momento en que vivimos intensamente un problema, el problema se disuelve, pero como no vivimos intensamente el problema, ningún problema que exista en nuestra vida sino que lo miramos de lado para que no nos afecte mucho, que es la manera más efectiva para que nos afecte más el problema, entonces nos damos cuenta de que existe una música suave en el interior, una música que se va expresando en forma de silencio cada vez más profundo, hasta que ese silencio más profundo nos hace llegar a las alturas superiores de la iniciación, lo cual quiere decir que tampoco será necesario el conocimiento para llegar a la intuición sino que bastará el propósito de base de hacer las cosas perfectamente, como es la ley, y dejar entonces que la ley te mueva pero sabiendo hacia donde te mueves, porque no es tanto la impresión humana oteando el gran universo Divino o buceando en las profundidades del misterio de Dios, el último peligro o el último miedo porque el hombre piensa que va a quedar aniquilado dentro de esta gran potencia inductiva de la Divinidad, como la potencia inductiva de la Divinidad y su alta trascendencia con toda su gloria y magnitud penetre en nuestra conciencia y la libere y entonces participamos de la conciencia de Dios omnipresente y de la conciencia del hombre dentro de su inmanencia, tiempo y espacio están unidos, reconciliados, no hay lucha, no hay problema, hay una paz en el ánimo. Si podemos resolver el pequeño problema cotidiano, con o sin meditaciones, habida cuenta que la meditación es esta fuerza potente de la mente observando los acontecimientos con mucha atención y con mucha expectación, con mucha intención espiritual en cada uno de los átomos de nuestro ser, veremos cómo la vida llega un momento en que carece de problemas, volviendo al principio que el tiempo se va haciendo cada vez tan pequeño, tan pequeño que solamente queda plenitud en nuestra mente, todo es espacio, pero el espacio de la mente queda dinamizado por algo superior, que es el Propósito de la propia Divinidad, por el fuego místico del Propósito o por la Paz de los altos lugares. Y esto podemos hacerlo ahora, aquí, y no esperar a mañana o después, o a la próxima vida, porque es lo que hacemos siempre, hay tiempo..., hay tiempo... claro el tiempo existirá mientras hagamos conciencia de él, y el tiempo es necesario hasta que deja de serlo, como el juguete para el niño que cuando crece deja los juguetes y busca cosas más de acuerdo con su edad. Pues así es el tiempo para nosotros, adultos, personas inteligentes y de buena voluntad, hay que dejar ciertos juguetes de la mente, y tal como decía Pablo de Tarso hay que dejar la leche para los niños y la carne para los hombres, y creo que todavía es muy difícil digerir la carne en el sentido simbólico del término, pero es la ley de nuestra época, y hoy se da una gran importancia al propósito y no tanto a la emoción, porque la emoción siempre ha sido el gran problema del hombre, el problema humano siempre es astral nunca es mental, y para comprender de raíz el problema hay que estar muy atento, porque entonces surge a flor de mente no solamente que no hay una reacción contra los hechos, no hay resistencia, sino que al propio tiempo existe un destilar de acontecimientos interiores que se van revelando, surge a flor de conciencia todo aquello que debe ser resuelto por vía interior, hacemos el trabajo científico de la confesión, nos estamos confesando de todo cuanto hicimos mal o que pudiendo hacer bien lo hicimos mal. Es decir, que estamos llegando a un punto dentro del cual no hay crisis pero existe una tensión extraordinaria que mueve nuestra mente y corazón a un impulso superior y trascendente.

Interlocutor. — No entiendo mucho, pero hay una cosa que me pica mucho, que es cuando no soy responsable, cuando no cumplo bien mi obligación de cada momento, esto me desarma, en cambio cuando cumplo conscientemente con cada acto me queda una tranquilidad enorme, y sé que esto

me exige pero me da después una gran tranquilidad. Esto no sé si responde a lo que Dios o este Ser que llamamos me pide a mí, y si esto también es útil no solamente para mí sino para el bien del mundo.

Vicente. — Si la persona realiza algo perfectamente este acto perfecto por ser creador no deja huellas en la mente, no hay sensación de arrepentimiento. Esto lo sabemos todos ¿verdad? Si cumplimos algo inadecuadamente o de una manera muy solapada quizá, muy profundamente egoísta, lo realizamos imperfectamente, existe una acción de desaprobación interna, técnicamente definida como la voz de la conciencia, pero entre el acto perfecto y el acto imperfecto existe siempre una frontera. ¿Qué ocurrirá cuando nos situemos en el centro del bien y del mal? De lo que hacemos bien, y todos hacemos cosas buenas y cosas malas, cuando nos situamos en el centro de la cuestión y tratamos de hacer lo mejor posible desde el centro, porque lo más difícil es mantenerse en el centro del equilibrio. Es muy fácil hacer el bien o bien hacer el mal, porque esto pertenece al libre albedrío. El libre albedrío que poseemos nos indica: “haz esto o haz lo otro”, pero si situamos la conciencia –dejamos la mente aparte- en el centro de esta oposición entre el bien y el mal, y esto sucede cuando estamos atentos, entonces se produce un milagro... (Fin de la grabación)

Analogía Astrológica del Ser Humano

Barcelona, 23 de Abril de 1981

Ramón. — Cuando hablaste de la analogía del poder creador del Logos, dijiste que los planetas eran los cuerpos de expresión que utilizaban los Logos Planetarios y que también eran las chacras, o sea, los centros de Su cuerpo, entonces, utilizando la analogía en nuestro cuerpo también sucedería lo mismo, o sea, nosotros en cierta forma también somos el Logos de nuestro cuerpo y también tenemos nuestros chacras, ¿cada chakra es también una entidad?

Vicente. — Sí, una entidad dévica ¡eh! Tu expresión física está dirigida por una entidad dévica.

Ramón. — ¿Qué relación nos une a nosotros con esas entidades?

Vicente. — Pues la misma que tiene, salvando las distancias, entre el Logos Solar con los siete Planetas sagrados; los demás no nos interesan de momento. Pero, Él tiene necesidad de expresarse, es septenario, y cada uno de sus chacras responde a alguna de sus siete cualidades creadoras. Entonces, toda su expresión es dar vida a estas cualidades -expresado en tiempo y espacio- y crecer con ellas en el tiempo hasta llegar a una culminación que llega siempre al final del universo cuando viene el gran Pralaya, lo que en el hombre es cuando se produce el fenómeno físico de la muerte. Pero, la analogía es perfecta porque cada chakra responde de una manera determinada, y tiene además una especie de expresión geométrica que también está respondiendo a las impresiones numéricas del universo, tal como se nos enseña esotéricamente. Pero, lo importante es que la relación que existe entre el Logos Planetario y el hombre es la misma que existe entre las chacras y cada uno de los Planetas sagrados. Así que la manifestación de los Planetas sagrados afecta de una manera directa, a través de los éteres, de su cuerpo etérico, a todos esos chacras que tenemos localizados dentro de nuestro cuerpo etérico. Hay una relación por ejemplo entre el centro de la garganta y Saturno, o el centro de la mente y Venus, o entre el centro del plexo solar y Marte, hay una expresión que es, digamos, sintomática; entonces, aplicando la analogía los Siete Espíritus ante el Trono de Dios -tal como reza en la Biblia- son los siete Espíritus Planetarios, tal como se les llama, o siete Logos Planetarios que poseen un Planeta sagrado, y un Planeta sagrado es siempre un planeta que ha llegado a su culminación como planeta, estoy hablando en términos esotéricos, se ha convertido en luz, responde a la luz, es virtualmente luz, y entonces el Logos puede expresar sus capacidades creadoras sin resistencia a través de esos planetas sagrados. En cambio, tenemos por ejemplo a Marte, a la Tierra y a Plutón que no son sagrados, porque la perfección del Universo viene enlazada también con esta corriente misteriosa de las doce Constelaciones del Zodíaco. Por lo tanto, hay una relación también entre el Zodíaco mayor -el Zodíaco conocido-, y los doce planetas que tienen que ser sagrados al final del gran Pralaya. Conocemos, por ejemplo, los planetas sagrados: Vulcano, Mercurio, Venus, Júpiter, Saturno, Urano y Neptuno. Luego tenemos como no sagrados: la Tierra, Marte y Plutón, y tenemos todavía no surgidos de los éteres a dos planetas ocultos del 2º y 4º Rayo que culminarán quizás en la 5ª Ronda para dar una efectividad más grande a la expresividad del Universo. Pero, lo interesante es esto, que hay una relación, pero más adentro. Esta relación se hace más evidente cuando analizamos al planeta Júpiter, del 2º Rayo, que está enlazado misteriosamente más que los otros planetas con la vida kármica del Logos Solar. También se nos dice esotéricamente, y esto se puede comprender fácilmente, que hay una relación entre el Logos Solar y el planeta Júpiter y entre Cristo y el discípulo Juan, que es el que más le amaba, no el que más amaba a Cristo ¡cuidado! sino el que amaba más a Cristo, Juan, por lo tanto, más efusión de energía del amor universal surge del corazón de Cristo en presencia de Juan que en presencia de Pedro. Esto para que se den cuenta de lo que hablábamos sobre la efusión de energías y campos magnéticos. Pero, en Júpiter se da el fenómeno, que hoy no se considera todavía importante en astrología esotérica, de que hay 12 satélites, o sea, que la Constelación Zodiacal consta de 12 Constelaciones, Aries, Tauro... las que conocemos, pero cada una de estas Constelaciones están reaccionando sobre cada una de las 12 lunas de Júpiter y se produce como si se colaran las energías en una estación intermedia para que fueran diversificándose hacia los planetas no sagrados, para que tuviesen la oportunidad de que recibiesen directamente. Pero esto astrológicamente no se sabe y solamente cuando existe un conocimiento de la astrología jerárquica se empieza a hablar de las 12 lunas de Júpiter. Otra analogía: el corazón humano, que es el centro del sistema orgánico y del sistema chácrico, es una esfera con 12 compartimentos, con 12 pétalos. Fijaros en la analogía. Y el corazón del hombre -y esto lo hablamos en Agni Yoga-, porque en el Agni Yoga nos valemos más del corazón que de la mente, que es lo que hablamos siempre. La mente va perdiendo su efectividad y el corazón va ganando más aspecto esencial. La relación que existe en cada uno de los pétalos del corazón con cada una de las Constelaciones del Zodíaco y también está relacionado con cada uno de los planetas o de los satélites del planeta Júpiter. Hay entonces una efusión de energías a través de este número clave que es el 12. Hay otras analogías numéricas pero esta es la más importante para la astrología que tiene relación con las Constelaciones. Podemos decir entonces que la entidad dévica más desarrollada desde el punto de vista esotérico es la que corresponde al chakra cardíaco con sus 12 pétalos porque es el único que responde gráfica y analíticamente a las Constelaciones Zodiacales. Y luego tenemos los 12 pequeños logos dentro del microorganismo humano en relación con el macroorganismo del Logos que están llevando adelante las energías del Logos. La importancia del corazón es siempre que está en el centro de nuestro universo, tiene 3 chacras arriba y 3 abajo, y él es el centro, es el único que puede ser el Sol; el Sol en el centro y 3 chacras a un lado y 3 chacras al otro, los planetas sagrados que están llevando a cabo el equilibrio del universo, cada cual con sus propias órbitas. Pero también hay que hacer mención a lo que se llama la historia de Cristo, a la historia de Jesús y no sabemos cómo ni de qué manera ha surgido, pero, analíticamente o buscando la analogía es perfecta también. ¿Por qué deben ser 12 los discípulos de Jesús? Son 12 porque hay una misteriosa relación entre el Logos Solar con sus 12 planetas a desarrollar y el Cristo con sus 12 apóstoles, y es el centro del amor universal, y los 12 apóstoles responden a cada una de las coordenadas que vienen dirigidas en forma de energía de las Constelaciones zodiacales. Esa es la analogía, pero la respuesta a la pregunta es cada chakra y cada órgano y, aún cada átomo, dentro del cuerpo además de su forma expresiva, de su forma geométrica o poliédrica -cada átomo tiene forma poliédrica en distintas variaciones- tiene también una minúscula vida que cuida de que la pequeña conciencia del átomo pueda expresarse a través de esta forma geométrica. No podemos por tanto separar un átomo de otras cosas principales: primero, de la entidad consciente que constituye un reino desconocido de la Naturaleza que es el compuesto químico que son los átomos, los átomos tienen vida, tienen conciencia y tienen una forma, igual que la tiene el Logos, por lo tanto, siempre que se habla de la analogía, se hace esta analogía: átomo, hombre y Dios, idénticos en su funcionamiento esencial, muy diversificados en el tiempo porque no podemos medir lo inconmensurable, y un átomo forzosamente es inferior a nosotros como nosotros somos muy inferiores a Dios. Pero existe una línea de analogía que analizada profundamente una persona puede comprender; puede comprender todo el misterio del movimiento del Cosmos, toda esa mecánica del Universo examinando un átomo, cualquier átomo, se ve el funcionamiento del Universo. Ahí hay una rotación central y una traslación de los electrones alrededor del protón central, y el protón siempre representa el núcleo central o el sol que lleva la vida al organismo, y los electrones siempre tienen relación con los planetas que están dando vueltas alrededor del Sol. Nosotros tenemos doce planetas conocidos, bueno, dos están por aparecer, pero que esotéricamente ya han sido detectados como inductores de una fuerza del 4º y del 2º Rayo. ¿Qué misterio llevará el que sea el 4º y el 2º Rayo?, todavía no lo podemos saber de momento, pero sí que está surgiendo como una necesidad universal, como el desarrollo de ciertas chacras que desconocemos todavía. Llamamos, por ejemplo, en el corazón se llama *La Joya en el Loto* del cual sabemos poco y también el corazón central que está aquí arriba que también es un pequeño corazón con doce pétalos, se inicia el desarrollo del corazón, del chakra del corazón, lleva aparejado el desarrollo de un punto de luz que es un corazón minúsculo con doce pétalos que se abre en el interior del centro coronario. Así que el centro coronario es radiante, es magnético, es poderoso e influyente cuando habiendo sido desarrollado doce pétalos en el corazón o cuando simbólicamente Hércules ha desarrollado los doce trabajos que son místicos y míticos y también simbólico, entonces empieza a circular la vida del corazón al centro Coronario pasando por el centro Ajna y se establece por primera vez un triángulo perfecto entre el Corazón, el centro Ajna y el centro Coronario, y este es el símbolo de los iniciados. ¿Vale? ¿Está claro? Pero la pregunta es esta, no sólo el chakra está regido por una minúscula entidad dévica sino que cada uno de los átomos tienen vida dévica, porque donde existe una forma definida geométrica detrás de esta forma existe un deva. Contemplar la Naturaleza y os daréis cuenta de lo que decía Platón, que

Dios geometriza. Veréis flores de cuatro, cinco, seis, pétalos establecidos según familias dévicas; hay una familia muy numerosa que se nos dice que está enlazada con la vida del Cristo que tiene cinco pétalos radiantes, y vemos que hemos estado contemplando las flores de cinco pétalos, hay otras que tienen seis pétalos. Y el porqué de cinco o cuatro o veinticinco pétalos –depende del tipo de flor- se nos habla de familias dévicas, y dentro de las familias dévicas en orden al pétalo tenemos también familias dévicas en orden a colores. Así que veremos en la misma familia agrupaciones familiares que poseen cinco pétalos de color amarillo, o cinco pétalos violeta y el hombre puede contemplar las flores de la Naturaleza, unas flores fantásticas, tan delicadas que uno se embelesa viendo la ductilidad geométrica que dentro tiene un pentágono perfecto y que tienes que ir siempre con la medida exacta. Hay medidas cósmicas y el ángel trabaja con medidas cósmicas, lo sabrá o no porque hay una gran profusión de entidades o huestes. Hay entidades que trabajan a perfección pero no lo saben bien, otras entidades trabajan a perfección sabiendo lo que hacen. Pero, en general, los devas dan el sentido cíclico a la Naturaleza, y toda naturaleza es cíclica porque hay un movimiento aparte del hombre que no tiene movimiento cíclico sino que está siendo llevado por sus voluntades opuestas que no florezcan al mismo tiempo que florecen la flores, sino que si fuese el hombre una flor florecería en invierno en lugar de primavera porque ha perdido el ritmo. Todas esas gradaciones nos hablan de una afinidad de vida espiritual entre los devas y los hombres, y esto, en uno de los últimos congresos de la Jerarquía ashrámica, se tuvo en cuenta esa particularidad y se previó la necesidad de que el hombre fuese estableciendo contacto cada vez más con los devas. Yo he contribuido con una pequeña parte, pero sé que hay un inmenso vacío todavía que se llenará en el futuro por otras personas más capacitadas y establecerán un puente con realidades superiores. Yo las adivino, pero todavía no he tenido..., por lo tanto, no he podido expresarlo, pero dentro de unos siglos o quizás más pronto vendrán personas capacitadas para explicar otras cosas que sean los puntos vacíos que llenarán con conocimientos, como yo he llenado quizás dentro de mi modesta esfera algunos vacíos dentro del conocimiento dévico. Alguna persona podrá decir que esto es muy interesante y es muy elevado, pero es que no lo es. Es que igual que la vida humana, es muy compleja, la vida del deva tiene complejidades; dentro de su maravillosa simplicidad tienen unas complejidades o unas extensiones que desconocemos, por ejemplo, cuando se nos habla de cómo un ángel puede transformar un rayo de luz en un color determinado solamente utilizando ciertas fórmulas mágicas que sólo los ángeles superiores conocen, o como el misterio de que dentro de una misma flor puedan aparecer flores distintas o dentro de un mismo tallo. Hay misterios impensables, pero se trata del trabajo dévico buscando una perfección, buscando un arquetipo en cada reino y aún dentro de cada reino en cada una de las especies, para darnos cuenta que realmente cuando el hombre está en la Naturaleza y está contemplando la Naturaleza siente una sensación de paz, porque la conciencia de una flor que lleva adelante el proceso de la flor y el deva encargado de interpretar este estado de conciencia que se convertirá en una flor es siempre un milagro. Le llamamos milagro a cualquier cosa irracional o a la que la mente no puede penetrar, decimos irracional porque la mente a veces no llega a ciertas cosas, irracional en el sentido de que se considera una cosa, digamos, especial, pero que está más allá de las facultades del hombre y se atribuye a los devas, lo cual no es cierto porque todo hombre puede producir esto que llamamos milagros. Es decir, que hay hombres que no están muy evolucionados internamente y, sin embargo, pueden producir fenómenos que desde el punto de vista profano dicen que son milagros, mientras que son hechos y conocimientos que responden a la ley natural. Y en este caso tenemos, por ejemplo, a los druidas que han venido trasladados a nuestro tiempo y se pueden convertir, por ejemplo, en nuestra época en un anciano perdido en la montaña que es capaz de hacer llover a voluntad o de andar por encima del fuego sin quemarse o realizar en ciertos estados de exaltación que permiten levitar o andar por encima de las aguas y antaño se hubieran considerado milagros. Hay ciertas técnicas que inducen a estos fenómenos creadores. Bien, pues todo esto hay que tenerlo en cuenta porque cada día la Jerarquía irá penetrando el espíritu del hombre para que comprenda este mundo oculto que, en nuestra limitada esfera de observación, consideramos muy lejano y que sin embargo está tan cerca que muchas veces nos hallamos en sus manos directamente. Y aquí hemos tenido fenómenos dévicos sin darnos cuenta, y cuando hemos empezado a crear silencio ya había aquí una presencia dévica de gran importancia que dejaba el ambiente casi en silencio sin esfuerzo de nuestra parte. Es decir, que yo no podía allí cuando se hablaba de devas hablar de que el silencio está muy relacionado con el mundo dévico, primero porque quizás como no me conocen tanto creerían que estoy divagando, haciendo algún acto de romanticismo en el mundo de la conciencia, pero esto no es verdad. Es que cuando a la persona le hablas de expectación le hablas de un contacto dévico, cuando hablas de atención hablas de una formulación de conciencia mirando los acontecimientos que se van proyectando. Entonces, cuando se produce un acontecimiento y no le ofreces resistencia, que ha sido el campo de batalla de estos días, hay una entidad dévica detrás de esta voluntad tuya, y a medida de que se va afianzando esta voluntad se convierte en un hábito, el acto de contemplar, el hábito de estar en continuo y perpetuo estado de atención, esto es algo que viene provocado por la voluntad del hombre de resolver un problema y la voluntad del deva de que este problema sea resuelto. Lo mismo que hay quien puede producir el milagro de la lluvia hay quien puede producir el milagro de la expectación, pero tras el milagro de la expectación y el milagro de la lluvia siempre hay ángeles o un grupo de ángeles, o de devas.

Interlocutor. – Mi pregunta es de otro tema completamente distinto. Oímos en una conferencia que en el momento de la muerte el alma pasa revista a toda la vida, que parece ser que está contenida en la sangre, entonces pasa por allí y toma los puntos más importantes por el átomo permanente. Entonces, se planteó la cuestión de que una persona que muere desangrada esta encarnación no le ha servido para nada porque el alma no ha podido aprovechar la sangre. Eso es lo que se dijo en esa conferencia. Si una persona que muere desangrada esa encarnación no le sirve.

Vicente. – A medida que se marcha la sangre, siendo la sangre el vehículo del Ego –como se dice esotéricamente- es la energía, porque la sangre no sólo hay que considerarla en su aspecto etérico-físico sino en su aspecto esencial o dinámico. Es decir, si vamos a hablar en términos dévicos hay dentro de la corriente de la sangre unas entidades; primero, unas entidades que llamamos eritrocitos y otras leucocitos, y eso lo sabemos, pero lo que no sabe la gente es que en el momento de la muerte aunque se muera desangrada siempre queda la necesaria hasta dejar el cuerpo en el momento final, y por poca sangre que quede en el cuerpo recibe una inyección de una sustancia que segregan ciertas glándulas desconocidas que producen la coagulación de la sangre, que se llama cadaverina. Pero no se sabe la esencia de la cadaverina, es una segregación de la glándula timo y en el momento en que el Ego retira la atención, sea por desangramiento, por cualquier tipo de enfermedad o por cualquier otra razón la entidad dice: “ahora”. Y en el momento que dice “ahora”, al vibrar el OM con cierta entonación desde el plano causal, las células del cuerpo etérico, es decir, las sustancias del cuerpo etérico, los chacras, emiten o responden a aquel sonido, es como si dijese “Hágase mi voluntad” y desde abajo se dijese “Hágase tu voluntad”, y entonces, automáticamente, por esta presión, la glándula timo segrega esta sustancia, que antes se desconocía y la ciencia conoce solamente en ciertos aspectos, y que al introducirse en el campo de la circulación de la sangre paraliza el movimiento, se coagula. Hay una sustancia que libera a los devas; cuando los devas dejan de estar trabajando sobre la sangre ésta se coagula lentamente, y a medida que va desapareciendo la corriente de vida dévica de la sangre –hablamos en términos muy esotéricos- entonces se produce la paralización del ritmo cardíaco. La cadaverina se puede localizar, dirán: ¿de dónde procede exactamente? Pero además se ha encontrado ya una sustancia química dentro del organismo que en su esencia es esto en la glándula timo, es como un corazón glandular. Hay un corazón orgánico, digamos el sólido, y hay otro tipo de corazón o contraparte que solamente es etérico, pero que tampoco pertenece al ritmo de los chacras, pero que está enlazado con el chakra cardíaco, es la contraparte, digamos, etérica, pero en un plano inferior al ritmo superior del plano etérico, porque puede producir una segregación física de hormonas o de lo que sea. Naturalmente, en los hombres sabios hay una presencia de estas sustancias o compuestos dentro de la sangre para dar más expansión de conciencia. Aquí hablamos del corazón como centro espiritual del hombre y también del organismo y de los chacras. Y, de una manera análoga, repetimos, en el momento de la muerte, existe una función que es desintegradora, así como la función de esta glándula produce el hombre sabio porque la sabiduría está en el corazón, automáticamente existe en el momento de la muerte otro aspecto de la propia glándula –inversión de polaridad-, el lado diríamos de la antimateria que está dentro del organismo que produce la paralización del movimiento de la circulación de la sangre. En tanto existe el coma existe una cierta participación entre el plano etérico y el plano físico, y la glándula prácticamente no segrega, solamente pequeñas partículas de cadaverina, pero a medida que el coma va desapareciendo, y a veces el coma puede durar meses dependiendo de lo aferrada que esté la persona a las cosas de la vida, esta gran penetración o esta gran solidificación del hombre a través de sus cuerpos, o este apego hacia lo que es su expresión en lugar de buscar la vida espiritual, existe una lucha entre el cuerpo etérico que quiere marchar y el cuerpo físico con su elemental –el rey mago Baltasar, símbolo del cuerpo físico- que está atrayendo al cuerpo etérico y este vaivén es el coma. La ciencia médica le dará a esto el nombre que quiera pero el coma siempre es una lucha en la que el cuerpo etérico atraído por la absorción o fuerza antigravitatoria del Ego y la lucha del *elemental constructor* del cuerpo físico, cuya gravedad atrae al cuerpo etérico, siempre y cuando el cuerpo etérico sea de una calidad inferior y esté dentro de los planes digamos del Ego de dejar que vaya haciendo, pero en todo caso hay una sustancia dentro de este contexto de desagregación que desconocemos, que se llama glándula timo en forma de corazón que segrega un líquido especial que va a la sangre, cuando el alma dice “se acabó” y retira la atención del organismo o cuerpo de expresión, automáticamente se retira esta voluntad, y cuando se retira esta atención en el individuo corriente no involucionado, segrega el corazón por medio de una orden imperiosa que a través de la voluntad del Ego pasa por el chakra cardíaco y automáticamente esta glándula desconocida por la ciencia empieza a segregar la sustancia que pone la sangre en una situación que va paralizando lentamente al corazón. Esto ocurre igualmente cuando hay un accidente y la

persona muere de golpe, cuando se produce el accidente se le coagula la sangre y si la sangre no mana es que todavía hay vida en el cuerpo, pues en el momento en que la cadaverina está en proporciones superiores... (*Corte de sonido*). ... es solamente de cara a los estudios esotéricos, la gente tendrá sus propios argumentos pero el clarividente puede ver cosas que la ciencia todavía con sus más sofisticados aparatos no puede llegar a penetrar. Es decir, se da nombre a cosas que todavía se desconocen, pero no hay que ir muy lejos porque la ciencia que ha realizado tantos inventos y descubrimientos, no sabe cuál es la naturaleza exacta de la electricidad, manipula todos sus efectos y hace cosas maravillosas, pero no sabe exactamente de donde procede la luz, la electricidad. La ciencia médica, cualquier ciencia, la ciencia química, por ejemplo, están todavía bajo el imperio de una cristalización que viene del pasado. La Nueva Era con sus nuevas invasiones de energía, con su fuerza trascendente va tratando de mejorar aspectos decisivos, y tal como dijimos el otro día el asunto del cáncer está en el candelero de todas las enfermedades de hoy en día que son incurables. Se habla de muchas enfermedades incurables, pero el riñón por ejemplo es incurable, las enfermedades del riñón son incurables. Y hay unas cosas que están penetrando en el cambio ambiental de nuestro mundo y están produciendo grandes avances en estos aspectos. Pero, más que una cosa química o física o de buscar un fármaco capaz de neutralizar los efectos del cáncer o de cualquier enfermedad incurable existe una participación activa de la conciencia en niveles superiores buscando las causas o los efectos del cáncer, porque ahora lo que tenemos es un gran conocimiento de los efectos del cáncer, lo hemos desmenuzado en muchos puntos. Hay distintos tipos de cáncer localizados pero hay que buscar dónde está la causa del cáncer en sí, entonces viene el esotérico que posee más de cinco sentidos, y utilizando uno de estos sentidos que se apartan de los cinco conocidos puede ver no solamente el cuerpo físico, el cual podrá ver sin necesidad de rayos X, sino que puede ver siguiendo la luz de los acontecimientos astrales de dónde procede aquella enfermedad, y se encontrará con el karma, pero el karma es de toda la Humanidad porque la Humanidad es la responsable de todo lo que está ocurriendo y, por lo tanto, hay que dejar a la Humanidad en su nivel y situarse más arriba buscando los acontecimientos que crearon el cáncer. Existe, para asombro del investigador, al remontarse por los niveles del plano psíquico, una entidad entre el tercer y segundo subplano del plano astral que es pavorosa y horripilante, que es como un tentáculo sobre el mundo, que es el cáncer, la entidad cáncer, una entidad que se alimenta del dolor del cáncer y del miedo al cáncer, fijaos bien, y por eso dije el otro día que el miedo a la enfermedad causa tantos estragos como la propia enfermedad. Una persona que tenga una enfermedad y elimine el pensamiento o purifique el pensamiento la enfermedad tenderá a desaparecer por grandes que sean los acontecimientos kármicos de su vida. Y así podríamos sentar muchas cosas que están en el orden de lo que puede hacer el hombre educado de nuestros días, el hombre inteligente: primero, liberarse del temor, porque se ha podido comprobar a través de la clarividencia que cuando existe una curación de cáncer existe una disminución de esta entidad, porque de una u otra manera la mente de la persona que tenía el cáncer se ha desligado, o por efecto de algún taumaturgo, no un curandero, un taumaturgo, que es la persona que realmente puede curar, ha cortado de una manera voluntaria con la espada de la justicia, como se dice esotéricamente, alguno de los tentáculos que estaban operando sobre el centro definido, moviendo a desequilibrio algún grupo de células, células que en desequilibrio producen un roce ante la presión de los acontecimientos dentro del organismo, y es dentro de esta rotación, al revés de la rotación correcta la que produce la fricción que tarde o temprano producirá una lesión, una lesión que al principio es leve, no se da cuenta la persona de que tiene cáncer hasta que ya es tarde. Y, naturalmente, la entidad, como toda entidad, posee una cierta conciencia y esta entidad está interesada en fomentar el miedo dentro de la Humanidad utilizando los devas inferiores. De ahí el porqué hay que conocer a las entidades dévicas, y creo que es en el segundo libro en el que hablo sobre el cáncer y de estas cosas, quizás en forma más profunda, hasta llegar a un momento en que exista un grupo de personas, un grupo de personas muy vasto que piensen con más amplitud que las demás y que lleguen a comprender, sino por visión directa sí por visión intuitiva, qué es lo que hay que hacer para evitar que la enfermedad llegue a dominar el planeta. En el año 1935, creo que antes de la guerra de España, hubo un congreso de la Jerarquía, porque entonces el cáncer ya causaba estragos dentro de la Humanidad, y le dedican dos ashramas, un grupo de discípulos solamente para atacar al cáncer, para hostigarle, un grupo de personas dedicadas a esto porque cuando un grupo de personas dedicadas a curar el cáncer se lanzan contra la entidad y no contra los virus, daros cuenta de que no hablo de virus ni de bacterias, hablo de la causa promotora de estos virus y bacterias, cuando está muy programada jerárquicamente la lucha, entonces vienen las huestes de la luz más una serie de ángeles interesados también en el desarrollo del planeta y en la curación de las enfermedades, son los ángeles violetas de los cuales nos habla el Maestro Tibetano, que junto con estos discípulos ha emprendido desde hace unos cuarenta años la tarea de acorralar al cáncer, circunscribiendo sus efectos. Por efecto de este trabajo contra la entidad han surgido en el mundo de la ciencia algunos avances técnicos; la persona, un médico, cualquier investigador en el campo de la medicina, puede recibir el impacto directo de esta fuerza a través de la intuición ashramica o a través de cualquier movimiento angélico del espacio y creando un fármaco especial para detener siquiera parcialmente los efectos del cáncer, que es lo que pretende la Jerarquía, que se vayan librando los efectos del karma y del cáncer hasta crear una especie de profilaxis curativa, o bien tratando de evitar que se produzcan en el mundo aquellos estados psíquicos de conciencia que crean una unión entre la conciencia del hombre y la conciencia poderosa de la entidad cáncer. ¿Se dan cuenta de la importancia y significado de las meditaciones, de estas reuniones? Todo esto tiene un significado desde el punto de vista esotérico porque hay que luchar no solamente contra la enfermedad del cáncer -he citado la más dolorosa y difícil de curar- porque existen parcelas de nuestro ser que están en contacto con entidades todavía superiores en el plano psíquico, las que producen la epilepsia, la obsesión mental, de las cuales los médicos practica y desgraciadamente no saben nada, pero que los esotéricos y principalmente los discípulos en los ashramas están tratando precisamente de desarticular sus efectos. Y todo está basado en esta forma de tentáculos y hay una gran relación entre los nadis del sistema etérico y del sistema nervioso, y esas entidades del grupo del sistema nervioso, puramente nervioso, es el plano etérico, y están tratando de tejer con sus, digamos, tentáculos, unas formas rígidas dentro del aura etérica del mundo creando puntos conflictivos y negros. Los verdaderos agujeros negros son éstos, no los que se dice que se ven por el espacio; estos sí que para nosotros son interesantes, puntos negros que impiden que las energías radiantes de curación que provienen del plano búdico -y sobre esto hemos hablado mucho- no puedan penetrar, porque si las energías del plano búdico pueden penetrar en el plano físico van a curar las enfermedades, porque los ángeles violetas serán robustecidos en su acción por los ángeles rosa de este plano del amor universal, porque activarán el sentimiento de compasión de las gentes que es el elemento más profundamente curativo que posee el taumaturgo o el curador con poderes para curar. Hay más cosas que decir sobre esto, pero (*lo comentado es*) para que tengamos una cierta idea de lo mucho que se puede hacer y de lo poco que hacemos. Tuve un vislumbre cuando estaba escribiendo el libro "*Los Misterios del Yoga*" de poner algunos mantram, y dije que esos mantram eran muy importantes, si la gente le diera importancia los habría incluido porque recibí una inspiración en este sentido de hablar primero con grandes entidades de tipo cósmico y hablar después de entidades dévicas en cada plano que pueden colaborar y que están ansiando colaborar, pero naturalmente no pueden hacerlo sin que el hombre les tienda la mano. Y cuando hablamos de nuestro grupo, de nuestro pequeño grupo o de los grupos que hemos visitado, de personas interesadas en descubrir el misterio de la vida y en ser consecuentes de sus acciones para llegar a este punto de distensión necesaria para que todas las entidades malévolas que están circunscribiendo el aura de la Tierra vayan desapareciendo; es decir, hay que colaborar con la obra jerárquica y ser consecuentes, por ejemplo, de muchos niveles, de evitar el miedo. Una de las fórmulas que se nos ha dicho más importantes es que no se tenga miedo, porque el miedo pertenece a las razas del pasado, a las razas primitivas o a los animales como el instinto. El movimiento instintivo como cuando a una persona se le hace así, puede cerrar los ojos cuando alguien te hace algo, esto no pertenece al equipo de nuestro yo, pertenece al instinto. Así que el hombre será capaz con el tiempo de evitar los movimientos irreflexivos, involuntarios, instintivos, será todo conciencia, y entonces cuando exista una conciencia así no puede haber una alteración en el aura del planeta porque tu aura es radiante, magnética, curativa. Los fenómenos de radiación, a los cuales hemos hecho referencia, producen un campo dinámico, un campo magnético de extraordinaria distensión -no digo tensión, digo distensión- que produce la curación solamente por el hecho de vivir al lado de esas personas, no hay necesidad de extender las manos. La curación de manos no pertenece al taumaturgo, pertenece al curandero. Es decir, que todo esto hay que ir examinándolo y ver que lo que hacemos aquí no es pasar un rato simplemente explicando cosas sino que cada uno de nosotros tiene asignada una pequeña misión en ese sentido. Liberarse del miedo, de cualquier tipo de miedo, y cuando exista el miedo preguntarse: bueno ¿y por qué? Si al hacerse la pregunta en lugar de saltar del miedo a la imaginación que robustece al miedo, se debe ascender por la ruta del análisis hasta un momento de discriminación. La discriminación se deja a un lado porque la imaginación es la que manda. Cuando hay miedo y hay imaginación ya no hay control. Entonces, antes de que se produzca la imaginación que surja el discernimiento y preguntarse: bueno, ¿y qué, y qué? Y después del discernimiento vendrá la voluntad de ver qué pasa, que es lo que debe de hacer el esoterista. Si tenéis miedo, afrontad el miedo y veréis como el miedo se pasa, pero el miedo se alía con la imaginación, no hay discernimiento, hay un movimiento involutivo, instintivo y entonces el miedo hace estragos dentro del campo psíquico y del campo físico. Por lo tanto, no os voy a pedir que cojáis la espada como hace el discípulo y arremeta contra la entidad cáncer o contra cualquier entidad de tipo negativo para la evolución humana, sino que se vaya eliminando el miedo, simplemente. Es una forma de tratar a esa entidad. Se alimenta más la enfermedad del miedo que del proceso curativo desde el campo científico, luego es una enfermedad de tipo psíquico sobre la que hay que empezar a actuar en ese sentido. En el campo psíquico está la causa de muchas de las razones contradictorias de la vida y de muchos de los aspectos negativos que crean tensiones dentro del organismo

físico y dentro del cuerpo emocional. La mente es todavía un campo inexplorado, y el Maestro Tibetano dice: “ Si podemos decir que existen en el mundo un cinco por ciento de personas que realmente utilizan la mente es mucho”. Entra en su campo de consideración como el admitir que el cuerpo físico no es un principio, es un campo trascendido, es un campo de reacciones que no vienen del propio cuerpo físico sino que siendo el cuerpo físico un autómatas reacciona siempre a impulsos de tipo psíquico y es ahí donde tienen que trabajar la medicina, más que en el campo físico, pero eso quizás vendrá antes de final de siglo, no sé... Pero la Jerarquía está muy interesada en que los discípulos y grupos de buena voluntad y los grupos esotéricos estén más interesados en ser colaboradores de su ley y de su plan que no de muchos conocimientos esotéricos. Conocer lo esencial, saber que puede ser, digamos, un movimiento antagónico, utilizar el miedo, porque la persona que se está integrando en valores espirituales tiene más capacidad de fuerza, cuando tiene miedo tiene más miedo que los demás, no es un miedo instintivo, es un miedo psíquico, tiene miedo a fantasmas, en cambio el cuerpo físico, o la gente instintiva tiene miedo casi a cosas objetivas, al trueno, a la lluvia, al rayo que parte un árbol, a todas esas cosas más que a la cosa psíquica porque todavía no tiene la suficiente sensibilidad psíquica. Y voy a terminar, pero es necesario que cuando estemos en la meditación tratemos de ser vehículos de esta fuerza, que no tengamos miedo, y cuando tengáis miedo enfrentarlo y bueno ver qué pasa con el miedo. Yo recuerdo que cuando era muy pequeño tuve una experiencia que no se si vino por revelación o producto de la niñez o juventud, tenía trece años y no se si explico esa experiencia en alguno de mis libros. Un día tenía miedo a la oscuridad y siempre que pasaba por esa situación tenía miedo a una habitación, a un desván de mi casa y cuando pasaba por allí sentía como si se me erizaran los pelos y tenía un miedo horroroso, y un día, no se por qué tuve la sensación de que tenía que descubrir aquello, y haciendo de tripas corazón me encerré dentro del cuarto y empecé a ver qué pasaba, muerto de miedo, y me di cuenta de que el hecho de estar afrontando el miedo hacía desaparecer el miedo. Algo se estaba produciendo en mí, aquella sensación de rigidez de los miembros, aquella obturación de la mente o de la imaginación iba desapareciendo y me encontré tan tranquilo y sosegado que cuando estaba en la luz del comedor con toda la familia y maté al miedo, al menos el de aquella habitación. ¿Por qué? Porque aun siendo joven comprendí a pesar de todo, quizás fue la inspiración del Yo superior, que si no me ponía allí dentro nunca sabría lo que era. Así que cuando debo afrontar un hecho, hablo por referencias que me han pasado a mí, que siempre he tratado de no tener miedo y creo que no tengo miedo que es una forma de tener miedo. Es decir, me he dado cuenta de que afrontar el miedo puedes curarte de él, puedes desvanecer el miedo del tipo que sea, y si tenéis miedo a un muerto sentaros a su lado y velarlo toda la noche y no pasará nada, y cuando tengáis miedo a la oscuridad afrontarla o cuando tengáis miedo a alguna entidad que esté a vuestro lado afrontarlo y veréis que no pasa nada, y cuando os hayáis habituado a afrontar esas cosas os daréis cuenta de que sois los reyes de la Tierra, no habrá nada en el mundo que os pueda afectar.

Interlocutora. — Has dicho que el taumaturgo cura, pero cura ya limpiamente, pero ¿cura mentalmente, no con las manos, sino mentalmente?

Vicente. — La persona que está curada no tiene porque preocuparse, cura a los demás.

Interlocutora. — Cura a los demás, pero mentalmente, sin las manos.

Vicente. — Si cura mentalmente tendrá que hacerlo por la voluntad. El taumaturgo está irradiando energía por todos los poros de su piel, no se preocupa, porque pasa una bendición con él, como pasaba con el Buda que decían que caían flores a su paso, esto es simbólico, pero era una bendición del cielo. No se preocupa el taumaturgo, hablo de un Cristo, por ejemplo.

Interlocutora. — Es lo que iba a decir, al Cristo con tocarle la túnica...

Vicente. — No tenía necesidad de imponer manos, se trata de una irradiación, cuando hay un campo magnético limpio y puro se produce una curación espontánea, no se tiene que preocupar. Fijaos bien, un hecho que podéis reconocer: antes de empezar había un silencio expectante, eso es Taumaturgia. Si cuando estamos en ese aspecto de silencio nos dejásemos llevar sin preguntar ni decir nada veríamos lo que es la curación taumatúrgica. Está más allá de la ciencia médica y de la ciencia psíquica y de la psicología, está en el nivel búdico y todo lo que hemos dicho estos días con gente sencilla es hablar del plano búdico nada menos, y la gente lo sentía. Por tanto, la curación del taumaturgo no se trata de un fenómeno voluntario, puede hacerlo una persona completamente desapegada de los valores temporales y armado con las verdaderas armas del iniciado: la compasión, como siente compasión por todo está curando a todos, no es el médico que va a curar. El taumaturgo lo es porque es un ser que está tan integrado espiritualmente que la mente solo funciona a impulsos eléctricos [corte de sonido] ..., late en su corazón, por lo tanto, está curando por irradiación, es como una explosión en cadena, y las personas que entran en contacto con esta persona se sienten estimuladas, y si son de buena voluntad se sienten fortalecidas y también curadas hasta el punto de que expulsan gran cantidad de átomos negativos y penetran gran cantidad de átomos positivos, digamos, más sutiles, búdicos, que le convierten en un pequeño taumaturgo, y así es la explosión en cadena aplicada al mundo de lo psíquico en el ser humano o a la radiación magnética del ser humano, porque la luz es un fenómeno de radiación y todo cuanto hace el ser humano. Ahora bien, igual puede ser una radiación pequeña a través de un pequeño campo magnético oscuro y lleno de complejidades o de un taumaturgo que te puede abarcar considerables extensiones del espacio debido a la poca frecuencia del tiempo, porque no tiene conciencia del tiempo, entonces curará porque tiene esta fuerza en su interior, no curará porque diga voy a curar que es lo que hace el curador, el taumaturgo cura sin necesidad de pensar que va a curar, esta curando constantemente. Ahora, fijaos bien a dónde vamos, que nuestro aspecto como grupo es curativo porque hay una especie de taumaturgia cuando estamos en grupo, una taumaturgia que si todos tuviesen la habilidad de encauzar generaríamos milagros científicos de orden trascendente.

Naturaleza y Misión de los Ángeles Solares Barcelona, el 30 de Abril de 1981

Susana. — Una vez dijiste que el Ángel Solar había salido del Corazón del Sol para venir a nuestra ayuda y, entonces, yo no entendí si lo dijiste o no, ¿qué intención tiene el Ángel Solar?

Vicente. — Bueno, el Maestro Tibetano dice: *El Ángel Solar es un Iniciado de todos los grados*; no sé que es lo que quiere significar exactamente con todos los grados, pero se refiere a lo conocido en nuestro sistema planetario, es decir, que un individuo que tiene la 5ª Iniciación es un Adepto, y cuando tiene la 6ª Iniciación es un Chohan de Rayo, por lo tanto, no sé, pero tendrá una gran iniciación un Ángel Solar. Pero, lo que interesa del Ángel Solar es que es un iniciado que decidió venir a la Tierra a ayudar a la humanidad cuando la humanidad todavía estaba en la etapa del reino animal, y se dice que el hombre-animal había adquirido unas grandes proporciones, tenía unos tres o cuatro metros de estatura, era muy corpulento, tenía que luchar contra los animales de la antigüedad, de la prehistoria, los dinosaurios, los plesiosauros, los mamut y toda esta serie de especies que han desaparecido ya, pero que se encuentran huesos todavía. Pero, lo interesante es que en aquel momento hubo una gran concentración de energías de Shamballa; el Señor del Mundo pidió, rogó — porque su cuerpo de expresión es el planeta — si podía, si aceleraba la evolución de la humanidad, y a través del Logos Solar los destinatarios..., porque cuando hay una reunión en Shamballa hay enviados de todos las Logias, de todos los planetas del sistema solar, más unos enviados de Sirio, más unos enviados del propio Logos Solar, ángeles de grandes categorías espirituales o grandes Chohanes, están allí y formalmente, quizá la evolución lo estaba ya esto previendo desde hace muchos cientos de años, y solicita que sea acelerada la evolución de la humanidad, que es el centro, digamos, laríngeo en su totalidad dentro del planeta y, entonces, es reconocida la gracia y se decide que se tenga en cuenta la misma regla que existió cuando fue iniciado el Logos del planeta Venus en parecidas circunstancias, y que como tuvo éxito y se convirtió poco después, bueno cuando decimos poco después hablamos de millones de años, pero, pocos millones de años después adquirió la categoría de un planeta sagrado; con estas referencias el Logos Solar dijo: *Vamos a efectuar la prueba* y, entonces, con esta prueba hay unas grandes conclusiones, primero: Que el Logos Planetario —de nuestro sistema terrestre— no tenía contacto con el planeta, solamente tenía un elemental físico con el cual estaba atado, pero tenía un cuerpo físico, digamos, completamente estructurado, sea como sea, decidió reencarnar en el cuerpo físico del planeta y lo hace a través del ser que en los anales esotéricos conocemos como Sanat Kumara, Sanat Kumara es un gran iniciado de la Cadena de Venus, que decidió o que aceptó hacerse cargo del planeta físico, astral y mental, para que pudiera el Logos Planetario encarnar cuando fuese menester en aquel planeta. Es un caso muy similar, casi idéntico con el del Cristo y el Maestro Jesús, que no es la misma cosa, Jesús es un hombre y Cristo es Dios, es un Dios o una Divinidad y, entonces, se decide que Cristo reencarne en el cuerpo de Jesús durante tres años, el Maestro Jesús ya ha estado durante treinta años purificando el cuerpo físico, y cuando el cuerpo está completamente purificado en todos sus aspectos entonces desciende el Espíritu de Cristo, y durante tres años... — porque de Cristo solamente sabemos durante tres años, al menos como enseñanza, es decir, que la historia de Cristo es un misterio — entonces, durante tres años explica todo un misterio, digamos, de la creación, y todos los misterios que se dieron para la humanidad en aquellos momentos. Bueno, pero coincidiendo con la venida de Sanat Kumara con ciento diez entidades venusianas, más unas huestes de ángeles de Venus, más una serie de elementos de la naturaleza, como por ejemplo, el arroz, el trigo, las hormigas y las abejas y ciertos elementos del reino vegetal, sobre todo las flores de cinco puntas, entonces, se presenta en la Tierra; seguramente que es el mito del gran platillo volante que desciende en el desierto del Gobi, el desierto de Gobi antes era un mar y había una pequeña isla, y dice que aterrizó en aquella isla del mar de Gobi, después según dice la tradición, los que conocemos algo esoterismo sabemos que un Adepto puede manifestarse a voluntad con su cuerpo físico sin necesidad de utilizar

ningún vehículo espacial, se puede trasladar en conciencia, por lo tanto, vamos a dejarlo que sea un platillo volante lo que se presentó allí en la isla blanca de este mar de Gobi, entonces, en el transcurso de las épocas instauró su reinado allí, en materia etérica de la más alta vibración y que es invisible para los ojos de las gentes, está oculto allí, después con el tiempo el mar se seca y se convierte en un desierto desconocido, la isla blanca en el desierto de Gobi. Pero bien, a lo que íbamos, coincidiendo con esta gran apertura de fuerza que era una aceleración de la evolución de la humanidad, coincidiendo con esta tremenda energía que proviene de Venus, más las potestades solares, extrasolares y de los propios planetas que han entregado también allí sus energías para ayudar al planeta Tierra, son hermanos los planetas entre sí, por lo tanto, hay una respuesta de los que llamamos los Ángeles Solares, que son seres que están más allá del Nirvana y, por lo tanto, no tienen porque reencarnar, pero se nos dice que es tanto el amor que sienten por... no por la humanidad sino por las humanidades que están sufriendo el karma, digamos, como seres humanos, que decidieron entregarse para que la humanidad surgiendo ya del reino animal fuese un hecho en la naturaleza; y para ello enlazan el plexo solar, un puntito que ya empezada a destilar sus energías hacia el cerebro, que era un incipiente cerebro y lo enlazan allí, en un puntito dentro de este pequeño cerebro en embrión, y lo atan perpetuamente —fijaos bien el sacrificio del Ángel Solar— con ellos desde el plano mental superior, que es donde pueden bajar y no pueden descender más, ellos pueden descender desde los planos átmicos hasta el plano mental superior, de allí no pueden pasar, entonces envían, digamos, una efusión de energía, una especie de Sutratma o de hilo de luz, que enlaza el cuerpo de cada Ángel Solar con un hombre-animal y a esto se denomina una iniciación, el implantar la luz dentro de las semillas incipientes del hombre-animal, de aquel gigante de tres o cuatro metros, y empezar aquello que era una masa informe de materia a vibrar a los impulsos de la vida conciente y es lo que se llama técnicamente: *La Iniciación de la Individualización*. Desde entonces empieza la evolución del reino animal como ser humano, entonces hay un paso que va desde el tercer reino de la naturaleza, que es el reino animal, al cuarto reino que es el humano, y aquí termina la historia de los Ángeles Solares, que está descrita en el mito de Prometeo, Prometeo cuando roba el fuego de Júpiter y lo trae a la humanidad; es el símbolo de Prometeo, que desciende raudamente llevando la antorcha y empieza como si fuesen velitas, nos explica como puede ser explicado este misterio, pues es muy difícil de describir, porque si tu tienes un millón de velas con una sola vela puedes encenderlas todas, suponiendo que tenga suficiente material, por lo tanto, se puede decir que el misterio del Ángel Solar es este. Y ahora, cuando estamos en la meditación tratamos de hacer contacto precisamente con el Ángel Solar, y la suma de los Ángeles Solares constituyen los ashramas de la Jerarquía, y se ven dos cosas a distinguir, hay el Ángel Solar en su plano causal... (*Corte de sonido*)... bueno, esto es en síntesis, no la teoría sino la realidad de los Ángeles Solares. Entonces, vamos a referirnos a los Ángeles Solares ya como entidades que dirigen el curso y destino de nuestra vida, es decir, que podemos decir que el deber del discípulo mundial o del hombre conciente de nuestros días, es hacer contacto conciente con el Ángel Solar. Somos nosotros un Alma que se llama técnicamente un Alma en encarnación física, y esto es una pequeña chispa del espíritu que está en los cielos como se dice, entonces, debemos avanzar igualmente sin el Ángel Solar, porque la ley de la naturaleza es la evolución e igual hubiésemos llegado, pero ¿qué ocurre?, ocurre que hubiéramos tardado diez millones de años más, solamente esto, es lo que intentó el Logos Planetario, acelerar el proceso de evolución de la humanidad, pero que siendo la humanidad el centro de la evolución planetaria, este es el cuarto reino, si hay siete reinos, lógicamente tiene que haber tres arriba y tres abajo, está en el centro de la evolución, y tiene mucha importancia para el Logos Planetario el reino humano, y por esto se aceleró, merced al sacrificio de los Ángeles Solares, que provienen, dos, unos provienen del quinto plano cósmico —la Mente de Dios— y se les llama: "Los Hijos de la Mente", y otros provienen directamente de los pétalos del sacrificio del Corazón del Sol; así que es un poco esotérico esto, así que hay dos tipos, perteneciente a todos los rayos, así que todos los rayos están representados en el plano causal en donde están los Ángeles Solares. Bien, esto ya queda más o menos explicado, ¿verdad?

Leonor.— Perdona, un inciso, una pregunta: ¿Qué relación tiene esto con lo que los católicos llaman el Ángel de la Guarda, qué relación podemos poner?

Vicente.— Es que el Ángel de la Guarda está en un aspecto muy místico según la Iglesia, que ponen el caso del Ángel de la Guarda como un ángel que protege al hombre durante toda su vida, y siempre cuando hay un problema tiene el Ángel de la Guarda, lo cual no siempre es cierto, porque no puede influir el Ángel de la Guarda ayudando cuando tiene que pasar la persona la aflicción, no puede usar el Ángel de la Guarda salvo ayudándole a sufrir aquel estado, pero, si el hombre hace contacto con el Ángel Solar a través de la meditación, a través de un grupo organizado como estamos haciendo ahora, puede realmente influenciar.

Leonor.— No, yo me refería si ellos hacen una similitud de esto, a este movimiento, nombrando el Ángel de la Guarda.

Vicente.— No, más bien es aquello que decía Pablo de Tarso: *Cristo en ti esperanza de gloria*; representa el Ángel Solar, Cristo en ti, porque Cristo no es una persona, es un estado de conciencia, quiero que quede claro esto, que cuando hablamos de Cristo no hablamos de una entidad, aunque hablamos del Maitreya, eso sí, hablamos del Bodhisatva y el Bodhisatva es el Instructor del Mundo, así como el Manú es el que dirige las razas físicas, el Bodhisatva es el que rige la parte espiritual de la humanidad, luego hay el Mahachohan que dirige la civilización, es decir, las distintas civilizaciones. Resumiendo, el Manú rige los cuerpos físicos de la raza, rige todas las tazas y las subrazas, ayudado por una legión de ángeles que se dedican a construir los cuerpos más adecuados a las necesidades de los seres humanos. Después está el Bodhisatva o el Señor Maitreya o el Cristo como estado de conciencia, que dirige las energías espirituales de los Hijos de los Hombres, tal y como se dice esotéricamente, y los lleva desde la oscuridad a la luz, de lo irreal a lo real, de la muerte a la inmortalidad, es la misión del Cristo; y luego como consecuencia del intercambio de las razas y la parte espiritual que corresponde a cada raza surge la civilización; el Señor de la Civilización con todos los departamentos de economía, de ciencia, de filosofía, de religión incluida, de política, todo esto pertenece al rayo de Mahachohan, la Civilización y la Cultura pertenece al Mahachohan. Bueno, pero entonces, cuando se ha cumplido hasta cierto punto el Misterio del Ángel Solar se puede empezar a decir cómo establecer contacto.

Interlocutor.— Bueno, pero perdona, tú también dijiste en una de las conversaciones que hablamos del Ángel Solar, de que sí, él estaba allí, veía nuestra evolución a través de nuestra luz, pero está como un poco apartado, o sea, ¿somos más nosotros a ser conscientes de él y entonces él manifestarse o él también de alguna manera te echa una mano a esa consciencia?

Vicente.— Sí, pero es que en tanto que el ser humano, que tiene su Ángel Solar como todos los seres humanos o su Yo Superior —siempre hablo en términos teosóficos— está ausente del ser humano durante muchos miles de años, cuando el ser empieza a ser conciente y empieza a suspirar por los bienes inmortales o por la luz del cosmos o por las cosas cósmicas, sin darse cuenta empieza... tic tic, el ruido que hace la radio, a ver luz, y entonces se da cuenta el Ángel Solar que ha despertado el polluelo al salir del huevo, entonces empieza el proceso de anidarlo o lo que hace la clueca con sus polluelos, porque el huevo es el símbolo de la creación, bueno, entonces, cuando se da cuenta el Ángel Solar que ha despertado su pupilo en el plano físico, entonces empieza a enviarle energías, tanto más es la fuerza del hombre hacia él, que él le envía más fuerza, así que siempre, de acuerdo con aquello que se dice: *"trabaja, lucha, que yo te ayudaré, pero no te quedas parado, tu tenme en memoria que yo te iré ayudando"*, y entonces hay un pequeño hilo de luz de materia etérica, que conecta el corazón del Ángel Solar con el corazón del hombre y todo cuanto está en el corazón del hombre lo registra el Ángel Solar; sabe cuando está alegre, cuando está triste, cuando está en tentación o en pecado, cuando está en misericordia de Dios, o cuando está, digamos, en exaltación o está en inspiración, y de acuerdo con los estados, porque él es un agente de los Señores del Karma, tampoco interviene si no es necesario, entonces sí que se puede decir que *"vela por nosotros y que te ayuda"*. Cuando hablamos del Ángel de la Guarda hablamos de una serie de ángeles que llamamos ángeles familiares que están ayudando a la humanidad en todos sus niveles, son los que cuidan a los niños, a los enfermos y los que ayudan a los muertos a traspasar el velo para que no se sientan desvalidos, aman a la humanidad, se llaman los ángeles, digamos, *protectores o los ángeles familiares*, que son los verdaderos Ángeles de la Guarda, que pueden ser percibidos por el ser humano un poco conciente. Por lo tanto, no puede ser confundido con el Ángel Solar, porque está a unas alturas de las cuales no puede descender. Solamente puede ser percibido el Ángel Solar en el momento de la 3ª Iniciación, cuando ha integrado el hombre sus cuerpos, físico, emocional y mental, y entonces empieza a ascender sin darse cuenta, pierde peso, se pone..., como lo que decía Pablo de Tarso: *"Cuando tu llegues a la Estatura de Cristo tendrás la revelación"*; ¿qué quiere significar? El hombre ascendiendo hasta la altura del Ángel Solar, y entonces el Ángel Solar le comunica su secreto, y no se ha perdido allí el contacto, tienen que pasar todavía muchos siglos después de la 3ª Iniciación, aunque puede tardar mucho tiempo este periodo o poco, depende, depende de la fuerza del pensador, no para que se realice... no la fusión sino la liberación del Ángel Solar, porque hay que hablar no solamente de la liberación del hombre sino también de la liberación del sacrificio o autosacrificio del Ángel Solar, porque habrá perdido momentáneamente —momentáneamente parece para nosotros parece una cosa ridícula hablar de millones de años— pero las personas que viven el eterno ahora no le dan tanta importancia al tiempo como nosotros, y esto con el tiempo se dará cuanta la persona que el tiempo no existe, ya decimos cuando el tiempo cede el espacio es ilimitado, que es lo que hablamos en Palma de Mallorca, bien, pero en la pregunta que me has hecho hay que enlazar las dos ideas, pero, una vez se ha dado cuenta...

Ramón.— Dice el Maestro Tibetano, que para penetrar en el ashrama como discípulo aceptado hace falta primero entrar en contacto con el Ángel Solar, entonces, si este Ángel Solar es un Maestro de tan alto nivel, de tal alta iniciación, una vez establecido dicho contacto con el Ángel Solar ¿para qué hace falta estar, podemos decir, a las ordenes de un Maestro de, en cierta forma, de menos categoría que el mismo Ángel Solar?

Vicente.— Mira, tú puedes estar en contacto con el fuego sin quemarte, a distancia, te llegará el calor, pero tú no vas a meter la mano al fuego, pero tú la influencia la tienes, cuando empiezas a sentir el calor del Ángel Solar ya puedes entrar en un Ashrama, lo que pasa es que somos inconscientes completamente del Ángel Solar y pasan muchos siglos antes de que seamos realmente conscientes, entonces, por ejemplo, cuando existe el aspirante común, el aspirante espiritual, todos estamos cerca del aspirante corriente y viene después el discipulado con su graduación, el discipulado en probación, el discipulado consciente, un discipulado ya en el camino iniciático, esto lo regula el Ángel Solar desde su propio plano, son grados de contacto con la luz o grados de contacto con el fuego, solamente que pasa una cosa, que tú cuando estás en contacto con el fuego no te quemas porque es un fuego distinto al que conocemos, el que lleva el Ángel Solar, es el Fuego Solar, el del corazón, y es como si la compasión te matara, pero no puede matarte la compasión, y el amor tampoco te puede matar, salvo en personas depravadas, porque es la fuerza del amor y más que está en la línea del Señor del Mundo, hay quien se muere de tanto amar, tienes una fuerza la que te quema por dentro, es el fuego del Ángel Solar, si no están preparados los vehículos el fuego te puede matar, hay una diferencia entre estar tocando el fuego o estar sintiendo el calor del fuego. Bien, todos estamos sintiendo el calor del Ángel Solar, por tanto, estamos en disposición de poder penetrar en un Ashrama, en donde se prepara precisamente para establecer contacto con el Ángel Solar directamente, y entonces tenemos que un Ashrama es un centro de irradiación en donde hay que contar con un fuego central que es el Maestro del Ashrama, hay un círculo menor, el segundo círculo, en el centro está el Maestro, viene una circunferencia donde están los iniciados, suelen ser de la 3ª y hasta de la 4ª Iniciación, luego viene otro círculo con los principiantes dentro de la carrera iniciática, de la 1ª, 2ª y parte de la 3ª Iniciación también, y luego vienen los discípulos aceptados, los discípulos en probación, hasta llegar al aspirante corriente que está enlazado con alguno de los discípulos y sin darse cuenta está conectado con el Ashrama, los primeros en contacto con el fuego, los demás sienten un poco de calor, pero están bajo los efectos del Ángel Solar, en un estado no como una meta sino como un estado de ser, porque no puedes decir: "*Voy a llegar allí*", cuando llegas allí te encuentras que la meta es mucho más amplia e incluyente, y por lo tanto, no puedes decir: "*Voy a aquel sitio*", puedes tener la intención de llegar a un sitio pero no a tal sitio determinado. Luego entonces, cuando hablamos de los Ashramas, y en esto hay que ser muy, muy críticos, se sobreentiende que la persona ha realizado algún esfuerzo en el plano físico en favor de la humanidad, en cualquiera de los niveles en que puede trabajar, hay quien trabaja en el aspecto físico, hay quien trabaja en el aspecto emocional y hay quien trabaja en el plano mental, cada cual dentro de sus propios medios de trabajo está ayudando a todo el proceso de evolución del Logos Planetario, somos sus agentes en el plano físico, por lo tanto, el proceso es este, es un movimiento constante hacia el Ángel Solar, y cuando estamos aquí en silencio, en meditación, empezamos a sentir de alguna manera el fuego del Ángel Solar, y el fuego del Ángel Solar se manifiesta como Agni Yoga, en forma de silencio. Cuando una persona está en silencio y le gusta el silencio, además no sólo le gusta sino que el silencio es más fuerte que él, entonces, es como si le succionará y es el Ángel Solar, y esto es algo que hay que tener en cuenta porque se dice que hay quien te ayuda en la liberación o en la iniciación, porque hay quien te supervisa. El Ángel Solar no desciende jamás del plano causal, entonces hay aquí alguien que está trabajando que es el Maestro dentro de nuestra línea de rayo que lleva la dirección del Ashrama, así que hay que contar con:

1º. - El Maestro en el centro del Ashrama.

2º. - El Ángel Solar.

3º. - El Logos Planetario y toda la Jerarquía en peso.

Y aquí trabajamos en ese sentido, que todos podemos pertenecer a uno u otro de los círculos de un Ashrama, yo me atrevo a decir que todos estamos vinculados al Ashrama del Maestro Koot Humi, y esto os lo digo con mucha certeza. Por lo tanto, existe siempre una fuerza tremenda en nuestras vinculaciones, porque, parece mentira pero cuando nos encontramos tenemos una alegría y eso no pasa en según que Ashramas. Los Ashramas del 1º Rayo no se abrazan como nosotros lo hacemos, seguro ¡eh!, aquí todos quieren abrazarse y besarse, hay que demostrar el amor que llevan dentro, y esto por hablar sólo del núcleo que estamos haciendo, aparentemente no hacemos nada, pero estamos haciendo un gran trabajo, y hasta me atrevería a decir que este trabajo podría ser todavía acentuado en muchos aspectos. Por ejemplo, siempre tengo en cuenta lo que dice unos de los Maestros vinculados activamente con el Maestro Koot Humi, que es el Maestro Tibetano, sobre todo en el trabajo de curación esotérica; la ciencia médica ha fracasado, ha llegado a un límite, este límite no podrá ser pasado hasta que la ciencia médica no penetre en la cuarta dimensión y pueda ver allí las causas de las enfermedades, y reconocer que las enfermedades puedan ser curadas con métodos que no son físicos. El físico siempre ataca a las bacterias, ataca a los gérmenes, ataca a las células dañadas, puede sentir sus efectos, si se cura no es porque haya trabajado los efectos, sino porque alguna circunstancia kármica, algún efecto circunstancial ha operado sobre las causas y actuar. Así que hay que recurrir mucho a los devas en el sentido de la curación. Por esto me parece que podemos trabajar con María Carmen y mantenerla de una manera que es prácticamente imposible hoy día, si aquí hubiéramos tenido más tiempo quizá hubiéramos salvado a María Carmen, seguro ¡eh!, pero no hay que hablar de cosas pasadas, el presente es más importante y podemos curar muchas personas, cogiéndolas ya en una etapa preventiva o no muy avanzada.

Leonor.— Yo quería decir una cosa que me ha parecido como una síntesis de este conocimiento, de este contacto con el Ángel Solar antes de entrar en el Ashrama y después. Que el principio debe ser hacer el contacto como cuando empezamos a conocer una persona y dentro es cuando ya es la intimidad con aquella persona, sin haberlo conocido primero quizá no puede en el Ashrama. O sea, yo pensaba hacerme así como una síntesis de este aspecto, porque claro parece que ya no se necesita estar gobernado, pero en los Ashramas tampoco se gobierna, en el Ashrama se hace intuir, pero es como aquello de que cuando el discípulo está preparado encuentra el Maestro, es como para entender un libro, tienes el libro en casa, las letras están escritas, el alma de quien las escribió y las fundió allí, pero hay que estar preparado, no preparado, hay que llegar a un momento dado que pueda ser que se abra todo un conocimiento al mirar aquellas letras, pero quizás cinco minutos antes o diez no se podía entender, es llegar a ese momento del conocimiento, y recuerdo aquellas palabras —creo que era Sócrates—, que le dijeron: "*¿Si no fueras sabio que quisieras ser?*", y él dijo: "*Ser oportuno*".

Vicente.— Ser oportuno, no se puede ser oportuno si no se es expectante, estar muy atento, fijaos bien. La oportunidad es sabiduría, ¿por qué es sabiduría?, porque todo el ser está atento a una sola cuestión, y aquella cuestión es siempre la cuestión que tenemos delante, ahora estamos aquí, la primera cuestión es ésta, ¿cuál será la segunda cuestión?, ir a comer, fijaros bien, que cuando estamos aquí estamos atentos completamente a esto pero cuando salimos de aquí esto ha desaparecido, ya no forma parte del contexto del momento, ¿os dais cuenta a donde voy?, entonces, ¿por qué nos entregamos con tanta alegría, diría yo?, porque es la continuación de la meditación. Analizar estas cosas y veréis que hay un punto de... (*Corte de sonido*)... Es como si repitiésemos las palabras de Krishnamurti, si no empleamos otro matiz, y otro matiz que quizá esté al alcance de todas las mentes intelectuales del siglo, hay que presentar toda la tesis, toda la idea del Agni Yoga así como el esoterismo a las mentes intelectuales, por lo tanto, no hay que hablar en términos vagos ni místicos, sino en términos psicológicos y científicos, y de esa manera la gente comprenderá en todos sus niveles. Cuando hay un grupo escogido de personas que sienten aquellos impulsos, pueden conectar del Nirvana hacia arriba porque te seguirán, pero si no hay un enlace científico con las mentes intelectuales no comprenderán el misterio que hay más allá de la mente, ni lo que hay más allá de estas cosas, pero cuando estamos muy atentos la mente prácticamente no existe, fijaos bien, la mente solamente existe cuando estamos pensando, cuando dejamos de pensar ¿dónde está la mente?, por lo tanto, es un toma y daca, es como un globo que se hincha y se deshinchas según el pensador, hasta que ha llegado a un punto que rompe y se convierte el individuo en un liberado, ya no tiene la mente individual sino la mente de la naturaleza, la Mente de Dios y ahí está lo que vamos a usar con Agni Yoga.

Leonor.— ¿No crees que el cuerpo físico también tendrá que experimentar variaciones porque en la cuarta dimensión tendríamos ya que tener ciertas conexiones en nuestro nervio óptico y aparato auditivo y que podríamos hablar ya de una variedad, digamos, concreta de los aspectos de la cuarta dimensión? Porque esto de esperar la videncia de algunas personas no es lo mismo que si se puede emplear por un cierto órgano que al desarrollarse se hace un estado normal, porque yo creo que la cuarta dimensión se interpone entre nosotros y ciertos elementos de la otra dimensión que no podemos ver sino únicamente sentir y creo que tendríamos que conocer más la cuarta dimensión.

Vicente.— Por qué crees que presento yo no solamente la explicación técnica sino también la raíz práctica de la cuestión. Una persona que viva sometida a una atención sin tensión, atención normal y expectante, no tiene porque preocuparse se desarrollan todas las células. Cuando estamos en silencio —y esto es una verdad— eliminamos karma, el karma está conceptualizado dentro del campo analítico como aquellos átomos pesados que se han introducido a través de las diferentes crisis del diario vivir. Cuando estamos en meditación, sin darnos cuenta, por este hilo del antakarana que hemos formando, están penetrando dentro del cuerpo unos átomos más ligeros que los conocidos, que pertenecen a otra dimensión. Hemos hablado del misterio del átomo de hidrógeno, pero, ¿qué pasa después del átomo de hidrógeno?, ya empieza la serie de elementos químicos que corresponden al plano astral o a la cuarta

dimensión, pues entonces, conforme van penetrando a través del antakarana construido los elementos químicos pertenecientes a la quinta y a la cuarta dimensión, su campo etérico están produciendo una catarsis —catarsis es una limpieza— en todo el cuerpo etérico, entonces, como que la enfermedad siempre es un peso que gravita sobre la personalidad, sea cual sea la enfermedad y con las meditaciones estamos previniendo enfermedades, entonces, al introducirse estos gérmenes en nuestro cuerpo físico, se eliminan los otros y aquellos se disuelven en el éter, es como una especie de desintegración atómica, desaparecen ya en forma de energía y vuelven al caudal de donde proceden a engrosar el cupo de los elementos químicos que pertenecen a su campo atómico, estamos hablando científicamente, entonces, también hemos explicado lo que es la ley de gravedad, lo que es la levitación y lo que es la ascensión cuando se está iniciado a un nivel superior. Todo se basa solamente en un procedimiento, primero, que los átomos que absorbemos al respirar solamente son admitidos los que son ligeros, los demás los rechazan, los ángeles internos —podemos decir, porque todo es un continuo angélico dentro de nuestro corazón— rechazan unos y admiten otros, ¿por qué?, porque aquí hay una gran apertura de conciencia. Podéis decirme, ¿es que un hombre que no tenga evolución puede estar atento?, no puede estar atento, es que no puede estar porque esta atado a la ley de la materia, nosotros podemos estar atentos porque de una u otra manera estamos enlazados con la Ley del Espíritu y esto hace que tengamos dotes de percepción superiores. Es la ley de la evolución, es la ley de la jerarquía, es el contacto angélico, no hay que darle vueltas al asunto, sea lo que sea es un hecho, y el hecho es que lo podemos demostrar. Cuando estamos en silencio de esta manera tan impresionante es que algo se ha producido, ¿cuál es la ley de este fenómeno y cómo se produce este fenómeno?, cada cual lo produce en sí mismo y a su alrededor, porque si nos liberamos de karma, todas las personas que están kármicamente enlazadas con nosotros también tienen una tendencia a desgravitarse en el sentido de los elementos químicos. Es muy interesante esta cuestión y os ruego que la reflexionéis, partiendo de los pequeños principios de conocimientos químicos, y esto en la escuela nos lo han enseñado; podéis coger la tabla de elementos químicos, desde el átomo de hidrógeno hasta el laurencio, que tiene una carga de ciento tres átomos de hidrógeno, y deberéis coger los que tenemos nosotros dentro de nuestro corazón o el contenido de nuestro cuerpo físico y etérico que son de otra dimensionalidad, más finos que los demás. Se despierta entonces, como se despertó en el hombre primitivo la sensibilidad, porque el átomo es una entidad viva y está sujeta a evolución, entonces, si hay evolución dentro de un átomo que se transforma, desde un átomo de ciento tres electrones hasta un átomo de hidrógeno es que hay un paso gigantesco, por eso los Maestros tienen el cuerpo construido con átomos de hidrógeno. Y el misterio que digo, que cuando vemos un Maestro a la luz del Sol, este no proyecta sombra, porque no tiene átomos pesados, no tiene tampoco necesidad de comer como nosotros, tampoco tiene necesidad de coger un vehículo para desplazarse, porque basta su voluntad para desplazarse por el espacio a velocidades increíbles más allá de la velocidad de la luz, de 300.000 Km. por segundo, y esto son las cosas que vamos a tener en la Nueva Era. ¡Así que preparados a volar! ¡Es una ley de la naturaleza, no es que lo diga yo!, no hay ningún iniciado que no pueda volar astralmente, a velocidades increíbles ya digo; porque, por ejemplo, hay un concilio de iniciados en Sirio, —Sirio está lo menos a 300 años luz me parece— significa esto que es hacer conciencia de allí, ¿por qué? porque no hay tiempo, es decir, que el espacio para ellos es dilatadísimo pero el tiempo es cero y cuando el tiempo es cero estás dentro de un proceso de instantaneidad, estás donde piensas, y si por ejemplo piensas: “*Voy a Sirio*”, estás Sirio, vas a Sirio.

Interlocutor.— ¿Y el círculo no se pasa no es ningún problema?

Vicente.— Bueno, pero si el Señor Planetario ofrece una línea de paso sí.

Leonor.— Hay un sarcófago en el que se encontró en la tapa un señor que llevaba su aparato, luego hay otra tapa donde estaba grabado un señor que estaba frente a su aparato y había arriba los planetas, pero había en cada planeta, por ejemplo Venus, había un símbolo y un individuo pequeño, y en cada uno de los planetas un individuo diferente, y estaban así, lo que representa que hay que pedir permiso al Señor del planeta, digamos, o al elemento o la entidad que rige aquello, o sea, que no todos podrán pasar, por lo que no puede ser.

Interlocutor.— De todas formas yo creo que si hay un concilio, está la cosa organizada para dar ese paso a los que tienen que ir.

Vicente.— Por esto las teorías que hablamos antes de los extraterrestres y de las naves, la ufología, que hemos hablado un poquito antes en casa, esto hay que ponerlo...

Interlocutor.— ¿Entonces, también tiene una relación de que cuando nosotros estemos en esa evolución, todos los devas y todo también habrán evolucionado, entonces, serán otros devas constructores o todo va ligado?

Vicente.— La evolución es general; evoluciona el ser humano, evolucionan los devas, evolucionan los elementos químicos, evolucionan los otros reinos que llamamos subhumanos, el reino mineral, el reino vegetal y el reino animal; además tenemos que decir que tenemos participación de todos estos reinos y tenemos el deber de purificarlos, porque nuestro cuerpo está construido de elementos físicos que son vegetales, minerales y animales. Por lo tanto, cuando se trata de un ser de gran categoría, con cuyo contenido, digamos, físico o molecular es cero, es decir, está construido con átomos de hidrógeno superiores, entonces se produce el fenómeno de la liberación. La liberación es siempre cuando el contenido físico del individuo se ha convertido en átomos purísimos, y esto nos enseña por qué no pueden descender a cierto nivel los Adeptos, y si tienen que descender a trabajar en algún asunto particular tienen que acumular materia densa de los subplanos del plano físico para poder manifestarse, pero si quieren que termine la misión, cuando están recogidos bien disuelven el contenido y se quedan con su carga natural de protones o de átomos de hidrógeno. Por lo tanto, lo que decía, primero, una meditación bien llevada, bien organizada, con una atención soberana sobre esto y estando en aquel silencio impresionante hay una liberación de átomos químicos pertenecientes... porque también hay átomos químicos en el plano mental, de otros en el plano astral y en el plano físico, tenemos una catarsis colectiva, y eliminamos muchos átomos pesados que son reemplazados por otros más ligeros y entonces empieza a circular una corriente magnética entre todos y el silencio se hace natural, ¿por qué? Porque entonces ya sin darse cuenta fluyen las energías, luego hay que contar también con la participación de los ángeles. Hemos tenido contacto con los ángeles, y muchas veces vosotros sabéis que tenemos contacto con los ángeles y que no es algo tan distinto de lo normal como para que sea una cosa extraordinaria, o sea, un milagro de la naturaleza, siempre han existido contacto con los devas, por lo tanto, ahora estamos reafirmando el principio que desde siempre se ha sabido. Sócrates decía muy bien: *¡Yo no sé nada sin mi Daimón!* Daimón era su ángel que le inspiraba. Orfeo también fue inspirado por un gran deva y según se dice su música ablandaba el corazón de las fieras o transportaba las montañas, es decir, el sonido que hizo caer a las murallas de Jericó, tocando cierta modulación y ciertos mantrams se derrumbó la ciudad, y nada sabemos del sonido todavía, pero en que sepamos el sonido podremos liberarnos a voluntad. Resumiendo, un Maestro o un Iniciado, por ejemplo, después de la 3ª Iniciación efectúa un mantram especial y hace un cuerpo físico a voluntad, se llama *Linga-sharîra*, se lo construye a voluntad, cuando ha terminado su misión lo desintegra y lo disuelve en el éter, en forma de átomos, siempre es un átomo de hidrógeno, y puede presentarse aquí un Maestro y darnos la mano y ver que la mano es como la nuestra, pero basta que pronuncie un mantram interno y este cuerpo físico desaparece, puede hacerse invisible a voluntad, es como decía Cristo: *“Allí donde haya dos o tres en mi nombre allí estoy yo con ellos”*, y esto es mucho decir, porque hay muchos que se reúnen en las iglesias en nombre de Cristo; pero el Sol está en todas partes, digamos, solamente cuando la Tierra oculta su faz es cuando no puede sentirse uno beneficiado por el Sol, pero cuando nosotros estamos abiertos al Sol siempre lo tenemos delante, y hablo no de temas físicos sino espirituales.

Ramón.— Cuando nosotros estamos muy atentos a lo que estamos haciendo, muy concentrados, muy expectantes, nosotros estamos dirigiendo nuestra mente hacia lo que estamos haciendo, o sea, hacia los planos inferiores, ¿entonces como podemos simultáneamente estar o ser conscientes del Ángel Solar a niveles internos?

Vicente.— Bueno, es que nosotros no tenemos la mente, la mente ha desaparecido, es el Yo superior, *la Atención*, que no pertenece a la mente. La mente es solamente un receptáculo, no tiene vida propia ¡cuidado!; cuando hablamos del plano mental hablamos de energías mentales no de algo. Cuando la persona piensa crea la mente, cuando deja de pensar la mente desaparece, ahora bien, cuando estamos muy atentos la mente no está, pero está la intención que es el pensador y como que no tiene intermediarios es cuando siente los efectos de la vida a través de su interior. Que la mente al pasar por la mente se crea esa mente de nuevo y empieza el argumento, y se dice: *“Pero, yo estoy también atento, ya está”*, ya has perdido el éxtasis, es como el vuelo del aire, no lo puedes coger, el aire está aquí, lo respiramos pero no lo podemos coger, pues esto es lo mismo que cuando estás con gran atención. Claro que no vamos a estar tan preocupados por la atención que la atención se convierta en una dispersión de facultades. Hay que estar atentos naturalmente, cuando no estás atento procura volver tranquilamente a la atención sin crearte tensiones, no sé como deciros, si estáis aquí atentos se producirá un silencio porque estáis atentos, pero el silencio estará en todas partes cuando exista una continuidad de conciencia. Esto viene con el tiempo, con el esfuerzo, con el hábito, y con la intención y el propósito, después esto desaparece ya y estás atento, y entonces te darás cuenta algún día que tú ya no piensas sino que una entidad superior, que es el Yo Superior, piensa a través de ti, pero tú eres consciente completamente de aquello, ya no es la gota en el mar sino que es el mar dentro de la gota; la gota en el mar es la aniquilación, pero el mar en la gota es la conciencia cósmica.

Leonor.— O sea, que cuando uno está muy atento en su propio trabajo queda entera la mente superior libre para que entren las energías superiores y son ellas las que trabajan a través de ti.

Vicente. — Exacto, sin pasar por la mente. Podemos decir que la mente es un vacío creador, fijaos bien, Krishnamurti lo dice bien claro, *cuando hay un auténtico vacío no existe la mente*. Si estas muy atento la mente no está, hay algo superior.

Susana. — Y la intención ¿de dónde sale?

Vicente. — La intención está en la atención.

Susana. — ¿No puede ser inferior la intención?

Vicente. — Sí, bueno, es que, primero, la atención es un acto de voluntad, digo: "*voy a estar atento*", el hábito de estar atento te desvincula del esfuerzo de la voluntad y entonces es el propósito a través de ti, es la intención ya. Hay una intención de base que es el propósito y luego hay una atención que es natural, pero aquí la mente no dificulta la acción, la mente no puede dificultar la acción en este momento, es el Ángel Solar a través de nosotros. Esto se nos dice en todos los tratados místicos, lo que pasa es que ahora en la Nueva Era hay que hacerlo científico y que la gente se dé cuenta.

Leonor. — Lo que ha preguntado Susana tiene mucha miga, porque la intención mueve una energía, por eso hay que tener mucho cuidado con la intención, con la clase de intención, porque mueve las energías.

Vicente. — Bueno, en este caso la intención es un estar atentos, aquí ya no hay historias. Cuando la intención se convierte en atención o cuando la atención se convierte en intención ya estamos a cero, ya no hay tiempo, hay espacio solamente. Lo que hay que mirar es de no quedar tan preocupados por despreocuparnos que creemos otra preocupación.

Interlocutor. — Aquí cabe lo de que por sus hechos los conoceréis... Si intención o atención va hacia un fin, porque todos tenemos la pretensión de creer que nosotros lo hacemos bien hecho o que lo vamos a hacer bien, entonces, el resultado nos dará la respuesta. Si vamos por ese buen camino o esa buena intención o esa buena atención, o no es buena o estamos muy lejos de lo que queremos pretender.

Vicente. — Los frutos siempre dan razón del árbol.

Susana. — ¿Una intención mal enfocada puede desvincularte del Ángel Solar?

Vicente. — Naturalmente, por eso se recomienda al discípulo de que esté atento a las cosas superiores en cada momento, porque cuando estas atento a las cosas superiores hay una vigorización o reforzamiento del propósito, cuando el propósito es muy firme entonces puedes ya dedicar la atención a cosas pequeñas, no es que no podamos hacerlo, pero hay que ir con lentitud, con prevención. Hay una técnica Tai-Chi de hacer movimientos lentos, por ejemplo, al afeitarte, ¿cuándo te cortas? pues, cuando vas aprisa y sin atención. Hay que poner atención en todo incluyendo las pequeñas cosas, pues es lo mismo que cuando estas traficando con energías negativas que tú has inculcado, hay que ir con lentitud, con prevención.

Susana. — ¿Si te desvinculas del Ángel Solar es para toda la vida?

Vicente. — No, que va, no, no, es solamente un oscurecimiento del horizonte, un día que existen nubes, digamos, un día que el Sol no exista. Solamente hay un caso en que el Ángel Solar desaparece dejándote así abandonado, y es cuando la persona se convierte en una persona tan malvada, que hace tanto mal a sus semejantes que prácticamente se convierte en un mago negro; entonces se desvincula, entonces sí que se desvincula, porque si el Ángel Solar es sacrificio, renunciación, compasión y amor, si tú no estás de acuerdo con el Ángel Solar, no en una vida sino en muchas vidas, entonces, te conviertes en un mago negro, que solamente piensas en ir a las cosas malas, en hacer mal a tus semejantes, y desgraciadamente existen esas personas en el mundo.

Interlocutor. — Me imagino a un Hitler.

Susana. — ¿Pero, entonces se desvincula ya para siempre, digamos?

Vicente. — En el mago negro sí.

Susana. — ¿Pero, en el caso de una persona normal se puede desvincular?

Vicente. — No, no, en una persona normal puede estar un período largo, una temporada.

Leonor. — No, es que puede ser que una intención a lo mejor perversa también puede ser el resultado de un mal funcionamiento celular en el cerebro y en este caso pues es otra cosa, en este caso la separación sólo es circunstancial, si hay malas intenciones de personas que no las tenían antes puede haber otras cosas circunstanciales. La intención tiene mucho valor, la pregunta tuya es muy fuerte, porque a veces se hacen cosas mal hechas pero con buena intención, el resultado tampoco es el mismo que cuando se hacen con mala intención, o sea, que a veces queremos hacer un favor a una persona y le hacemos un daño quizás, pero si está hecho con buena intención no hay que pagar karma por eso, ahora, lo importante es no pensar, voy a hacer aquello porque me ha perjudicado y me quiero vengar, entonces esta intención tiene su karma. Es decir, la intención precisamente es lo que yo tengo más cuidado siempre. Hay que estar muy atentos a esto.

Vicente. — Una guerra, por ejemplo, provocada por intereses económicos es magia negra. Por ejemplo, lo que está pasando en América del Sur, en San Salvador y en sitios parecidos, en los que se matan a personas porque no piensan como tú piensas. Lo que pasa en todo el mundo cuando hay guerras, esto es de una u otra manera practicar la magia negra, y todos los que provocaron todo eso tendrán que pagarlo, están desvinculados momentáneamente, pero un hilo muy sutil está todavía operando. Cuando tú quieras coger luz siempre la tendrás a tu disposición, pero llega un momento en que tu desvinculación es tan grande, en el sentido de que tu intención es mala, perversa ya, y ya no quiere saber nada el Ángel Solar, este dice: "*Bien, yo te dejo solo*", y entonces hay un proceso de regresión y el ego desaparece y se va desvinculando de todo cuanto es este Espíritu, la Mónada se desentiende de esta forma y queda convertido en un átomo químico y tiene que empezar desde las primeras edades de la humanidad su evolución. Fijaos bien lo que se está jugando el mago negro. Su pecado tiene su recompensa de dolor también. El provocador también tendrá esto y es una cosa muy lógica.

Interlocutor. — El único que se perjudica es la Mónada.

Vicente. — La Mónada es quien se desvincula, digamos, el ego. El ego no es lo mismo que la Mónada, es un parte de Dios que se funde en Dios y ya deja este de pertenecer al plano de la manifestación, pero la Mónada no se extingue, se extingue la forma que ha utilizado el Alma del mago negro, que va reduciéndose y se convierte en una molécula o lo que sea, y empieza la evolución desde el reino mineral, fijaos bien, o desde esencia elemental que todavía es más atrasado. Bien, pero este es un caso muy desesperado, también se nos dice que ha habido incluso casos en que un iniciado ha fracasado, es un caso muy raro, pero como se ha dado algún caso en la Logia por algún motivo u otro. Se nos dice que Salomón fue un iniciado que fracasó, ¿por qué?, porque se enamoró de la mujer de su capitán de guardias y lo hizo matar, dicen que cometió un gran pecado contra la ley y esto que era un iniciado, creo que tenía la 1ª Iniciación, entonces dejó de ser iniciado, se desvinculó y estuvo separado de su Maestro, de su Ashrama, durante varios siglos. Bien, pero, por lo tanto, no es un caso desesperado como el del mago negro, es un caso de error quizás producido por un proceso kármico anterior, que se ha precipitado aunque sea un iniciado, pero, un iniciado cuando está en la 2ª ó 3ª Iniciación ya no puede hacer eso, siempre son los de la 1ª Iniciación, porque desde el ángulo de vista de la Jerarquía, la 1ª Iniciación es la 3ª, la de la Transfiguración, cuando está Cristo en el Monte Tabor y tiene los tres cuerpos dormidos, significa que tienen el cuerpo físico, emocional y mental completamente dominados, o sea, lo que dijimos en otras conferencias, Melchor, Gaspar y Baltasar están vencidos y Cristo triunfante, porque llega un momento, es lo que decíamos antes, está dentro del Ángel Solar ya, lo está mirando cara a cara, como contempla el Señor del Mundo también, pues entonces esto se convierte ya en un aspecto superior donde ya no puede haber ni una gota del pasado, es decir, que solamente son los primeros iniciados que todavía están cayendo, porque hay el orgullo espiritual en la 1ª Iniciación; atenta sin darse cuenta contra la ley, entonces existe este proceso de reacción de ley contra el individuo, es la ley de toma y daca, acción y reacción, la vida de la naturaleza tiene una reacción contraria, es el campo de los opuestos, hasta que el individuo se convierte en un ser sin reacciones está sujeto a karma. Siempre ves la reacción a una acción, siempre, cuando tu acción es muy inteligente, muy decidida, muy compasiva, se extingue el karma, entonces solamente hay acción y ésta acción ya no tiene reacciones.

Susana. — ¿El orgullo espiritual te puede desvincular del Ashrama?

Vicente. — Sí, pero momentáneamente, porque el orgullo espiritual casi es una consecuencia del poder que has adquirido sobre los demás, un poder que no puedes controlar, como que de una u otra manera el iniciado está bajo la acción del 1º Rayo y el 1º Rayo es destructor, es muy posible que parte de su ser quede destruido en la fuerza del 1º Rayo, entonces, como tiene poderes magnéticos superiores, se cree un Dios, y llega una temporada que se cree un Dios sobre los demás, porque tiene más poder que los demás, hasta que vuelven las aguas a su cauce y entra en el camino de la humildad, y cuando es muy humilde es cuando entra en la 3ª Iniciación, cuando ya no hay problemas, ya se siente lo que dice Jesucristo, que está lavando los pies a sus discípulos, la mayor prueba de humildad es lavar los pies de aquellos que son sus servidores. Esto es una cosa que son símbolos, pero son interesantes dilucidar porque hay muchos símbolos que no han sido debidamente interpretados y cuando hay una interpretación correcta entonces las cosas se ven claras, para aquellos que no se les ha enseñado a interpretar, o que no sabe interpretar tampoco, por lo tanto, cada cual tiene su propia concepción sobre lo que está viendo, sea de los libros sagrados o sea de todo cuanto conocemos.

Experiencias en el Mundo Astral
Barcelona, el 7 de Mayo de 1981

Xavier. — De alguna manera me parece que he llegado a la semi-conclusión de que el sueño es simplemente un mecanismo del subconsciente o de la atención, o sea, es para distraer la atención de la entrada o salida del cuerpo físico del cuerpo astral. Entonces, de algún modo tu atención que es traída al consciente por algún..., como decía Leo, mecanismo de la digestión o lo que sea, entonces tu cerebro registra que algo en el cuerpo no está bien, y entonces para distraer esta atención se crea el mecanismo del sueño, y entonces la atención física del cerebro pasa del cuerpo físico, o sea, del punto este de fricción física a un punto de fricción astral, entonces se queda el mecanismo del sueño, el cerebro físico pasa de un punto de atención a otro y allí puede ser posible, como decía Lobsang Rampa, un cruce del cordón de plata que produce estos..., como diría, cortocircuitos en el cerebro, que según sea la intensidad de este cortocircuito puede ser un sueño placentero o puede ser una pesadilla. Yo he experimentado de varias maneras y siempre me he dado cuenta de esto, la coincidencia esta de que sucedía este sueño con la entrada del astral en el físico. Incluso en una cierta ocasión que me quedé pillado en el astral, pero yo estaba consciente de que era una entrada como una catedral, pero de alguna manera me quedé pillado abajo y digo que no, que yo estoy soñando, que yo estoy consciente, que estoy en la cama, que esto es un sueño, pero yo analizándome a ver cómo estaban los chacras, o sea, había una lucha, por decirlo así, consciente, con otra llamada subconsciente, pero era también consciente del subconsciente; no sé, es un poco difícil de explicarlo, o sea, había dos mentalidades reaccionando al mismo tiempo, pero las dos eran conscientes en su propio nivel y yo era consciente de las dos al mismo tiempo. Es curioso esto...

Leonor. — Sí, pero es que está lo supra-normal también, está la parte de lo supra-consciente, porque cuando un sueño es premonitorio, como los que he tenido yo por rachas, pues resulta que esto ya encaja de modo muy diferente, ya es aparte del cuerpo físico, porque cuando es premonitorio es antes de que pase, yo algunas veces los he tenido con una antelación de años, antes de que sucedan, y cuando suceden son exactamente, y si había palabras y las recordaba, se producían con las mismas palabras y las decían las mismas personas, o sea, que ya esto se produce en el supra-consciente del cual conocemos muy poco en la vida cotidiana. Es aquello como dicen los franceses (*déjà registre*) hay algunas cosas que se registran y otras que no.

Xavier. — No sé, con este aspecto me atrevería a decir que los sueños premonitorios son reflejos de contactos con el Alma porque es al único nivel en que se tiene de alguna manera registro del futuro. Bueno, pero de todas maneras, esto del astral es curioso porque todas las entradas... yo de alguna manera era..., es curioso, iba siendo el campo experimental de algo, era pasivo y bueno, lo aceptaba, entrar de una manera, salir de una manera, y yo era consciente de todo esto, pero, curiosamente esta vez me quedé atrapado en el astral y, entonces lo que decía Vicente, que algún día puede que la puerta de entrada, por muy elevada que esta sea, puede quedar cerrada, porque, vamos, aquello llegó a un paroxismo tal que yo me quedé atrapado, yo me notaba que, caray, que el cuerpo astral, el plexo solar, me iba a mil por hora, y entonces se me ocurrió a mí lo del OM, y qué paso, que todo aquello quedó como bajo un control de una corriente de, no sé, dos mil voltios, por decir algo, como si tuviera conectados dos mil voltios, treinta mil, qué se yo.

Vicente. — No hay comparación, en el fuego de Kundalini...

Xavier. —... no, pero es lo curioso que siempre entra...

Vicente. —...hay miles y miles de voltios, la fuerza que desarrolla.

Xavier. — Es que quedó como en un campo cruzado.

Vicente. — Cuando tengas la experiencia astral tendrás como una sacudida eléctrica cada vez que salgas, hasta que se controla la sacudida eléctrica y es como si toda una corriente se inundase [*suuuuuuuuuu Vicente emite un sonido*]

Xavier. — No, si esto no produjo ningún trauma pero en aquel momento, en aquella ocasión me produjo este mini-trauma, por decirlo así.

Vicente. — Tú debes hacer experimentos.

Xavier. — A mí me gusta hacer experimentos..., y es curioso porque cuando hay alguna inquietud luego por la noche ¡paf! sale...

Vicente. — Es bonito porque esto de la experiencia, yo os puedo relatar las primeras salidas consciente; todos salimos astralmente eso se una ley de la naturaleza, si no, no habría descanso posible, pero salir consciente y ser consciente de que estás fuera del cuerpo, que es el primer paso para la consciencia astral, esto a mí se me manifestó de una manera muy peculiar, tenía unos quizás trece años y yo estaba andando por un lugar desconocido, de noche se ve el cielo estrellado y vi venir a mí una figura blanca vestido como el Maestro Morya, con un turbante y su barba, yo no sabía que de los Maestros nada, y estaba jugando con una pelotita, tirándola para arriba, y él -el Maestro- empezamos a hablar y de improviso coge la pelota y dice: "ve a buscarla", y la tiró delante de mí y me vi fuera del cuerpo sin ningún esfuerzo. Se ve que aprovechó esto para hacerme salir del cuerpo y entonces me di cuenta de que estaba en el centro de la habitación, y con la experiencia pude afirmar que la muerte no existe, porque yo estaba dominando el cuerpo físico, lo veía allí y no tenía miedo, no sabía qué hacer, era una experiencia tan..., yo veía toda la habitación como si fuese de día y vi mi cuerpo allí completamente. Entonces, yo quedé indeciso y entonces aparece de nuevo el Maestro hindú este, y me cogió así y desapareció el cuerpo, sentí una sensación de velocidad en un viaje por no sé dónde. Cuando volví al cuerpo miré el reloj y habían pasado diez minutos y había sido una experiencia de qué se yo (*cuanto tiempo*). Y entonces en mí se repite durante un cierto tiempo siempre con este Maestro. Esto lo he mencionado en este libro que tienes tú. Constituyeron una experiencia muy necesaria para conocer estas cosas que después me fueron ocurriendo, pero, lo interesante es que cada uno de nosotros tiene que hacer la experiencia astral conscientemente, en cualquier momento del tiempo y en cualquier lugar del espacio, como sea. Así como ahora salimos en el sueño, el sueño siempre es un registro de la conciencia normal, de algo que está sucediendo en cualquier nivel, y entonces el subconsciente, como sabéis, tiene una serie de recuerdos que proceden no sólo de esta vida sino de otras vidas. Así que muchas veces os veréis en traje de época en otra persona, pero recordando un hecho y al recordarlo surge de la subconsciencia, es decir, del átomo permanente físico. Recuerdo que reconoceréis como si fuérais vosotros, de una u otra manera se tiene esta sensación, y el sueño normal es que cuando las neuronas del cerebro han quedado relajadas, entonces por este relax se han creado unos espacios vacíos dentro del cerebro y por ahí se escapa la energía, la energía etérica. Bueno, ya dijimos una vez que hay tres puntos de salida, todas las personas normales, corrientes, e involucionadas quizá, salen por el plexo solar. En el cuerpo etérico hay tres salidas: una en el plexo solar, otra en el corazón, cercana al corazón, y otra en la cúspide de la cabeza. Según sea la evolución del ser se escapa el astral por una u otra de estas tres salidas, pero nosotros salimos, yo creo, casi, casi, casi, sin lugar a dudas...

Hiltrud. — Pero por la nuca también porque yo recuerdo por la nuca una energía eléctrica...

Vicente. — Sí, bueno, pero en la nuca lo que reacciona en ti es el centro alta mayor. Aquí está el centro alta mayor que es el punto de paso de las energías que ascienden de abajo, o del corazón hacia arriba, con los dos de la cabeza; entonces, aquí hay un punto de paso muy importante porque aquí se encuentra siempre un dolor tremendo hasta que creas un nudo de comunicación, pero esto tiene que ver con la evolución de los chacras, no tiene que ver con los sueños, aunque todo está relacionado. En la meditación, jamás os pongáis así a meditar, porque entonces quedan aquí congestionadas las energías que suben y encuentran el centro alta mayor congestionado y no pueden pasar las energías, por lo tanto, se aconseja a todos los que practican yoga o meditación que pongan la espalda derecha, perpendicular al resto del cuerpo.

Hiltrud. — Ya que estamos hablando del tema: ¿cómo se puede realmente dominar bien el viaje astral en el tiempo, porque salir es relativamente fácil, pero luego se pierde uno fácilmente, te duermes fácilmente, cómo puede uno mantenerse despierto?

Vicente. — Bueno, yo creo que primero hay que ser consciente durante el periodo de la vigilia, o sea, la gente cree que está buscando el viaje astral sin ser consciente del viaje físico, eso es lo que está haciendo. Mucho cuidado porque cuando hay una experiencia astral es porque tienes dominado en cierta parte el mundo físico. Si hay fallos físicos, una enfermedad te impide llegar al plano astral conscientemente, porque el ego tiene que estar pendiente del cuerpo, es lógico, es su karma.

Hiltrud. — Pero también parece que hay algún tipo de desencadenante que está ligado de alguna manera a la voluntad, porque yo recuerdo que el primer viaje me sobrevino desde luego sin pensar en viajar, pero después como me empecé a interesar un poco en el tema decía "esta semana iré de viaje" y aquella semana había ido de viaje, pero como me daba un poco de miedo dije "se acabó". Pues ni uno más...

Vicente. — Bueno, pero eso son ya cosas adquiridas del pasado, no se organiza una cosa así en el presente sino que viene como una experiencia anterior. La persona, por ejemplo, y yo os lo puedo decir, cuando empieza a tener conciencia astral sentirá como una descarga eléctrica en el plexo solar, después ya irá subiendo, no se dará cuenta de que todo el cuerpo está shshshsh, la misma experiencia del avión cuando va a despegar, sabemos que empieza a hacer ruido y en un momento ya está volando. Estaba el otro día experimentando y me dije, es muy parecido al viaje astral cuando ya lo empiezas a dominar, sientes como un tatatatata y shshshshsh y luego te encuentras fuera del cuerpo y no sabes dónde vas. Una cosa es salir del cuerpo conscientemente y otra cosa es decir voy a tal sitio.

Hiltrud. — Sí, bueno es que es eso, cuando se convierte en semi-inconsciente porque de alguna forma te das cuenta de que puedes dominarlo muy bien, estas muy despierto y centrado en aquel estado, la conciencia tiene que estar ahí, pero, entonces, ¿qué pasa, por qué realmente se duerme el cuerpo?

Vicente. — ¿El cuerpo físico? [Sí] no, es que la conciencia física debe estar completamente dormida para que el cuerpo etérico permita el desplazamiento.

Hiltrud. — Por eso tengo la sensación de estar paralizada de alguna forma.

Vicente. — Los Maestros, los verdaderos yoguis, realizan esto en estado de vigilia como por ejemplo el estado de Samadhi. Hay quien realiza el estado de Samadhi fuera del cuerpo, el Maestro puede hacerlo en el propio cuerpo porque es una experiencia alcanzada ya.

Leonor. — Y no tiene necesidad, por ejemplo, ciertas experiencias, aunque sean de tipo corriente, como el que se hace enterrar y después de tantas horas sale intacto aunque tengan ciertos procedimientos, aparte de esto no necesitan también porque el mismo individuo en otro momento ha fracasado, si es un Maestro me parece a mí que necesita estar en determinados lugares donde haya determinadas vibraciones, en cualquier lugar no lo hará.

Vicente. — El verdadero yogui domina un tipo de respiración desconocida por los mortales, lo cual existe...

Hiltrud. — ... un respirar sin respirar.

Vicente. — Daos cuenta que cuando estáis en meditación y estáis muy sosegados no sentís la respiración, es como si alguien respirara por vosotros, no estáis en la respiración. Es el misterio, digamos, del desplazamiento astral, tiene que ir precedido de un gran dominio del sistema respiratorio, lo cual va ligado al sistema sanguíneo y al sistema nervioso. Significa que hay que dominar el sistema gran simpático que es el que hace la puñeta, cuando... a todos los intentos porque está relacionado con la subconciencia, y todos los recuerdos y las experiencias del sueño vienen por el gran simpático, no por el sistema cerebro espinal. El sistema cerebro espinal permite recordar las experiencias y el sistema gran simpático te las pone allí, allí las tienes. Además, el sueño, si es un sueño, digamos, que te da una advertencia, un sueño de tipo profético es una cosa, ahora cuando se trata de sueños que no tienen importancia o que te encuentres desplazado en un lugar que tú conoces, tu sabes dónde estás, aquello lo conoces, incluso puedes ver personas conocidas que no tienen contacto alguno con el plano físico alguno y son personas que de una u otra manera están ligadas a tu karma, no de ahora sino del pasado a través de lo que destila el átomo permanente. Daros cuenta, también, y hablamos del inconsciente colectivo o de la subconciencia racial, que es la misma cosa, que se trata de tantas experiencias de tantos seres humanos que pasaron por ciertas experiencias vitales distintas unas de otras que cuando se empieza a tener una cierta frecuencia, digamos, de viajes astrales, tienes que luchar primero con todo el contenido astral de las personas que vivieron esas experiencias y que están en los primeros subplanos, y veréis que pasar el primer subplano es muy difícil. Además, hay un subplano -ahí veréis cómo falta mucha conciencia- que solamente están los pecados capitales de toda la Humanidad en forma de terror, en forma de bestias, como decía el Apocalipsis, y el hombre es una bestia en ese lugar porque todo cuanto destiló y todavía no ha consumado y a la vez somos bestias todavía. En el nivel segundo -y estamos hablando del plano astral que no es nada nuevo-, empiezan a haber las experiencias acumuladas de la Humanidad en deseos y emociones; viene otro plano en el cual ya empiezan a tener valor los sentimientos, y en el 4º Subplano del Plano Astral es donde habitualmente van las almas avanzadas de los discípulos, y aún quedan tres planos más por arriba que tienen que registrar. En el tercero es en el que el hombre empieza a ser consciente, en el cuarto hay estabilidad, en esta estabilidad ya puede la persona viajar astralmente pero sin conciencia, viaja astralmente, no se queda alrededor del cuerpo como sucede habitualmente el ego que se queda con todas las impresiones de la subconciencia, sino que se desplaza ya porque no tiene recuerdo, pero cuando llegas al quinto subplano, relacionado con el plano mental, fijaos el quinto subplano con el plano quinto, entonces los recuerdos se clasifican y puedes ya enviarlos directamente al cerebro y puedes recordar los hechos, y en el sexto subplano ya hay conciencia astral, el séptimo subplano es la consumación, puedes trabajar conscientemente ayudando al Maestro en el plano astral. Así que en relación con el sueño, todos tenemos sueños, recordamos hechos vividos anteriormente, o vemos paisajes o personas desconocidos que forman parte del contacto kármico, o bien inopinadamente tenemos una salida, rasgamos o pasamos rozando el quinto subplano y tenemos una cierta experiencia y transmitimos al cerebro la experiencia, con algún detalle que falta porque todavía no tenemos establecida la conciencia; pero cuando estás en el sexto subplano ya tienes contactos con personas junto con los cuales vais a ayudar a otras personas o cuando vais a los ashramas a escuchar a los Maestros, y ya hay una conciencia astral definida, y aún dentro de esto hay personas que tienen cierta conciencia astral y van al cuerpo y por dificultades kármicas no pueden registrar el recuerdo, y hay personas que no tienen aparentemente una evolución superior y recuerdan perfectamente una experiencia astral; por ejemplo el contacto con un fallecido, son experiencias que las personas normales pueden efectuar porque están en un segundo nivel, pero aquí no hablamos de nivel, hablamos de la facilidad que tiene una persona para recordar un hecho. Otra cuestión, cuando estamos realizando experiencias en el 6º Subplano del Plano Astral las formas que allí actúan son perceptibles, son de tal naturaleza que no guardan relación alguna con lo que conocemos, pero, el Alma queda impregnada de ciertas vibraciones y de ciertas formas, y entonces cuando vas al cuerpo físico instantáneamente, porque se trata de una velocidad más allá de la velocidad de la luz, se registran los hechos en forma de sensaciones y la sensación hace que el Alma busque rápidamente, es un fenómeno parecido al del fallecimiento que se va viendo todo el proceso de tu vida, acumulas de todo tu pasado histórico todas las escenas que has visto y se produce una imagen rara, pero es la única manera en que tú puedes dar forma a algo que no tiene forma. Es una experiencia rara. *Si vais profundizando en la atención diaria se os desarrollan las facultades cerebrales de percepción en niveles más sutiles*, y entonces si tenéis una visión tendréis por ejemplo la prueba de estos pintores que se drogan y hacen cosas raras porque están en los niveles inferiores del plano astral y captan de una u otra manera y lo pueden registrar en un lienzo o en una estatua o en cualquier cosa de estas. Pero hablamos esotéricamente y el Maestro es muy cauto con respecto a los discípulos y les dice: *"cuidado con querer desarrollar la vista astral o la clarividencia astral o la proyección astral"*, porque el Maestro dice lo que decía el Cristo: *"Primero buscad el Reino de Dios"*, lo esencial, el alma, el contacto con el Yo Superior, lo demás vendrá por añadidura, aquí tenemos el caso de los discípulos que cuando han integrado su ser se dan cuenta de que tienen conciencia astral, que siempre la han tenido, pero existía un velo, ahí están los velos del templo; cuando hablamos de los velos del templo de Jerusalén siempre estamos refiriéndonos a estas cosas que hay que ir apartando, o *Isis sin Velo* de Madame Blavatsky, que son los velos que hay entre un plano y otro plano o de un subplano dentro del mismo plano y otro subplano del mismo plano. Fijaos si la cosa es compleja, pero si queréis viajar astralmente estar muy atentos con lo que hacéis durante el periodo de vigilia. Vigilia y sueño tienen que ser la misma cosa, es decir, que tú vayas al sueño con tanta naturalidad como afrontas el problema profesional o grupal o familiar que tienes durante el periodo de la vigilia.

Hiltrud. — Cuando una va a dormir observa cómo viene el sueño y si se tiene un poco de conciencia empiezas a ver como viene el sueño, imágenes y sin embargo estás consciente de que estás ya viendo imágenes [**Vicente: Eso es**] y estás consciente ya de que puedes dejarte llevar o...

Vicente. — Puedes decidir en ciertos casos, puedes decidir.

Hiltrud. — Puedes terminar antes un sueño o digo no, esto me gusta o sueño otra cosa.

Vicente. — Por ejemplo, aquí en el caso de un ashrama, vamos a suponer un ashrama cuyo Maestro da sus enseñanzas a sus discípulos en el nivel mental porque nunca desciende al plano astral, entonces hay muchos discípulos que no pueden llegar al plano en donde imparte el Maestro su enseñanza, entonces el discípulo se queda ubicado en el quinto subplano del plano astral y entonces el Maestro introduce de una manera u otra parte de su luz a través del plano para que coincida en el quinto subplano. Fijaos bien, la analogía entre el quinto plano de la mente y el quinto subplano del plano astral, y todos los números se corresponden por ley cabalística, así que el quinto subplano del plano astral está en conexión con el quinto plano que es el plano mental, y el quinto plano mental está en contacto con el quinto subplano del plano búdico. Todos están relacionados numéricamente porque el número es la base de la creación. Bueno, el caso es que cuando existe la impartición del Maestro sobre sus discípulos, un discípulo recién ingresado en el ashrama no tiene todavía desarrollada la mente hasta el punto de poder ascender en conciencia al plano donde el Maestro da su explicación siempre es el quinto subplano de la mente, este subplano es el tercer subplano, casi es el plano causal, quizás el Maestro descienda un poco según vea las necesidades, pero los que están abajo reciben y en su propia lengua -esto es importante- todo lo que el Maestro está diciendo en una lengua desconocida, unas veces en pali, otras en senzar, otra en sánscrito, y utilizando un lenguaje simbólico, así que naturalmente la persona que no ha podido comprender el significado porque no ha podido oír la palabra, ve el símbolo y se le queda grabado el símbolo en el cerebro, eso sucede en el quinto subplano del plano astral, y tarde o temprano lo va viendo, estoy viendo ese símbolo pero ese símbolo tiene un significado porque proviene del Maestro, puede ser un árbol, puede ser una figura geométrica, puede ser qué se yo, cualquier cosa, pero cada vez que tu veas aquella imagen tienes una revelación; surge inopinadamente, a veces estás en una meditación, hay algo que no surge, un problema que enfrentas y de pronto ves el símbolo delante y ya lo ves claro, y todo viene porque ha habido una imagen simbólica que el Maestro ha lanzado a través de un antakarana formado entre plano y plano para beneficio de esos que no pueden ascender al plano de la mente, porque como sabréis un ashrama está regido por gradaciones, hay una jerarquía, los que están en contacto con el Maestro y los que están en contacto con la Humanidad, y hay una distinción entre la función de cada uno, y cada cual trabaja en su propio plano y no tiene porqué preocuparse porque hay otro que

trabaje en el plano superior, y así el Maestro está dando un mensaje que llega a muchos millones de personas a través de un grupo no muy numeroso de discípulos, sabiendo que cada discípulo tiene un número grandioso de amigos y de simpatizantes de sus ideas, y cada uno de aquellos si recoge una parte de verdad viene otro grupo tan numeroso o más, hasta que llega a que se implantan dentro del orden familiar; cuando se entra dentro del orden familiar ya se puede decir que se ha avanzado mucho porque la base de la sociedad siempre es la familia. No vamos a discutir si la familia es o no perfecta, así es tal como está estructurada nuestra Humanidad terrestre, entonces cuando llega a la familia es cuando el padre y madre comparten, hay quien por ejemplo está rezando con todos sus hijos la invocación, lo que antes era el rosario; cuando el rosario ha penetrado en las familias ya están creando creyentes de cualquier fe, así pues cuando se está rezando la gran plegaria, la Gran Invocación en familia es porque hay una conexión ashrámica, puede ser muy lejana esta conexión pero existe y, por lo tanto, es interesante; no vayamos a decir que esto se hace bien o se hace mal, se hace como se puede y no como quisiera, según debe, como puede y no hay más que decir. Bueno, entonces el sueño, el sueño –el sueño es muy interesante– en los discípulos que ascienden al quinto subplano se les manifiesta en sueños, en sueños que han visto a un Maestro, lo sueñan porque en el símbolo el Maestro ya deja su impronta. No es el Maestro tal como es en su propio plano sino tal como puede percibirlo, pero ya sabe que es una entidad superior, y esto sucede también cuando hay por primera vez en la vida del discípulo un contacto con su Ángel Solar, es maravilloso porque se enfrentan por primera vez consigo mismos. Y a veces sucede que te levantas con una sensación de plenitud pero sin idea alguna, y entonces se trata de descubrir las causas, y el Maestro te dice que no te preocupes, que el contacto conmigo te dejará lleno de plenitud pero no indagues la causa, no te preocupes por indagar las causas. Como también se dice que después de una buena meditación no se discute porque los frutos de la meditación se pierden.

Hiltrud. — Cuando me pasan ciertas sensaciones por la noche al ir a dormir, siempre voy al mismo sitio, es una cosa un poco amorfa, es un colegio, y además siempre me encuentro con mi hermana ahí, o al menos se que está ahí. ¿Eso qué quiere decir, que tengo alguna conexión...?

Vicente. — Tu hermana está viva o es fallecida [**Hiltrud: viva**] puede que sea un ashrama. Muchas veces habréis visto en el plano astral que estáis en una escuela...

Hiltrud. — Sí, sí, es una escuela...

Vicente. —... y que hay una persona que está dando ciertas lecciones...

Hiltrud. — Sí, sí, sí y que dormimos en una sala aparte...

Vicente. — Es la representación física de un ashrama, así que puede ser porque todos tenemos esa experiencia porque todos estamos vinculados a un ashrama. Ya os dije el otro día y no lo digo por decir, que pertenecemos a un ashrama todos, que no nos hemos encontrado al azar, el azar no existe en la vida de la Naturaleza y, por lo tanto, hay un ashrama. Ahora bien, dentro del ashrama hay muchos pequeños ashramas y cada persona capacitada que tenga ciertas condiciones puede tener mensajes del plano astral o mental inferior y tener una especie de cátedra como si fuese un Maestro que le está dando su mensaje tal como él lo ha recibido del Maestro, el Maestro no tiene que preocuparse nada más que de sus inmediatos discípulos, y los discípulos son los que tienen que llevar la carga más dura porque están en contacto con la Humanidad que es donde se reciben los impactos más fuertes de la sociedad que estamos viviendo, que estamos conociendo. Entonces, en el ashrama existe esta profundidad, esta extensión que está surgiendo de un centro, se puede ver como un ashrama que estoy explicando del 2º Rayo, que al igual que hizo Cristo con sus doce apóstoles hay una congregación mística de doce iniciados con Cristo en el centro, pero aquí no se trata del Cristo con los doce discípulos o doce cualificadas constelaciones, sino que están doce discípulos del Maestro, y el Maestro a su vez está conectado con el Cristo por vía interna, como Cristo está conectado con el Logos Solar por vía interna, por línea de Rayo, aunque dependa de las decisiones de Sanat Kumara, pero lo que queríamos significar con estos estados de conciencia es que existe una prolongación del Maestro a través de sus discípulos. Lo que pasa es que ahí se da la voz, la palabra, el verbo y ahí se oyen sonidos solamente, pero el sonido está de acuerdo siempre con la voz del Maestro, con la palabra del Maestro, con el verbo; siempre veremos el verbo que se convierte en un sonido que finalmente se convierte en una forma geométrica, que es la forma geométrica de los sueños, porque un sueño que tenga ciertos acontecimientos, unos ciertos hechos o situaciones siempre son formas geométricas. Es decir, que incluso el cerebro en sí y cada uno de los átomos tienen una figura geométrica, por lo tanto, va descendiendo del Maestro hasta el último discípulo, hasta el último aspirante, hasta llegar al centro mismo de la Humanidad donde aparentemente no hay respuesta del ego hacia las influencias superiores y sin embargo existen respuestas. Es muy interesante porque hay una cierta conciencia que se va desarrollando a partir también de aquellos pequeños núcleos creados dentro de una sociedad aparentemente indolente, aparentemente incivilizada, en la que ves que también está el Maestro allí, como en el caso de la adoración de los fetiches por los primitivos o la adoración del Sol o la adoración de otros sistemas, pero siempre hay una adoración, y esta adoración siempre está vinculada con la voz del Verbo, con la voz del Maestro, con el Sol, y en los ritos de todas las edades siempre vemos al Sol como el símbolo de la sabiduría, ya sea egipcio, hinduista o cristiano, siempre hay un Sol encima del Cristo cuando está en la pasión, cuando está en la transfiguración, siempre se ve la forma de paloma pero siempre dentro de un círculo si se hace bien el símbolo. Es muy interesante porque todo viene muchas veces a través del sueño -hablamos del sueño-, pero el sueño siempre viene provocado por el recuerdo que tenemos de lo que hemos vivido; una persona no puede crear un hecho si el hecho no existe, o si no se ha experimentado, así que cuando decimos “he soñado una cosa muy tonta” quizás no sea tan tonta, quizás es que tu la has captado de esta manera sin que sea una cosa tonta. Hay sueños que quedan para siempre, son los sueños que se ha vivido a través del Alma y hay sueños que pasan desapercibidos, pero siempre hay una impronta del Ego sobre el cerebro físico para que recuerde siquiera algo de aquella experiencia, y esto va siendo cada vez más interesante porque el sueño debe convertirse en una conciencia ininterrumpida tal como lo estamos diciendo, lo cual significa que hay una conciencia que sin perder su elasticidad va al plano astral, y ahí por ejemplo los discípulos de la 3ª Iniciación que tienen una conciencia ininterrumpida en los tres planos físico, astral y mental, y que por lo tanto no tienen que registrarlos en forma de sueño sino que su cerebro registra imágenes que son reales, y él puede recordar que ha tenido un contacto con el Maestro y que el Maestro ha dicho vamos a tal sitio o que ha dicho tal cosa, y lo sabe tan perfectamente como nosotros que sabemos que yo vengo de casa, que he bajado la escalera, con todos los detalles, porque el cerebro se ha hecho de una manera muy específica, se ha hecho receptivo a energías superiores y ya no tiene necesidad de pasar por el sueño, hay un relax total y entonces al cuerpo lo dejas aletargado a voluntad, auto-hipnotizado si podemos utilizar este término, y surges del cuerpo triunfante, el cuerpo está dormido pero tú lo has obligado a dormir como en un sistema de autosugestión, entonces la conciencia funciona en otro nivel, y en todas las iniciaciones está el cuerpo del aspirante dormido y conscientemente se va donde el Maestro ha designado que sea la iniciación, bien sea en Shigatsé donde está el Cristo o bien sea en el plano mental donde está el Señor del Mundo, depende de la iniciación. Pero ya no son sueños, son realidades, así que lo decía, de que la vida es sueño, solamente es porque lo dice Calderón de la Barca, *la vida no es un sueño, es que nosotros estamos soñando pero la Vida es una conciencia.*

Hiltrud. — El sueño se olvida.

Vicente. — Exacto. El sueño onírico, en imágenes no lo puedes controlar. Hay un atisbo, y todos nos hemos dado cuenta de que una voluntad de parte del Ego de ser consciente, y a veces en el sueño decimos “es que estoy soñando” y ya se ha dado el primer paso hacia la conciencia astral porque se da cuenta de que está soñando, como cuando estás en el mundo físico te das cuenta de que está diciendo algo o cuando estás discutiendo mentalmente un asunto o cuando tienes un deseo muy intenso en el plano astral, pero esto en el plano físico lo estás registrando perfectamente. Entonces, si queremos ser conscientes de los sueños debemos ser muy consecuentes durante el periodo de la vigilia, esto forma parte del proceso del Agni Yoga. Así que Agni Yoga tiene muchas vertientes: la vertiente de la taumaturgia, fijaos bien, taumaturgia es la curación por radiación; luego tiene la conciencia astral y la conciencia mental, porque estamos ya investigando la naturaleza búdica, y hay que tener muy afinados los instrumentos para llegar a este punto. Bien, por eso digo que *cundo estamos en silencio*, no decimos nada pero estamos en aquella plenitud, hay una conciencia que abarca todos los niveles. *El cerebro está en distensión y en esta distensión se produce un fenómeno de transmutación, las células están perdiendo su contenido kármico* y están introduciendo en el cerebro un contenido de átomos que no tienen karma, es decir, que esto quizás pertenece al universo del futuro, hablando tal como lo hace El Tibetano, actualizamos unos sueños que se basan en la figura geométrica del cuadrado, esto es muy interesante y psicológico, porque la gente está muy perdida en esto de los sueños, y lo mismo ocurre con los psicólogos, los psicólogos no saben de la misa más que la mitad, porque un psicólogo debe ser esotérico, como decía ayer, si no, no puede comprender el mecanismo del sueño. No basta con la liberación de las neuronas, esto es esencial naturalmente, pero no se produce porque el cuerpo diga voy a dormirme sino porque el Ego lo dice, y hay una voluntad, hay una voluntad, un ejercicio de poder sobre el cuerpo, luego viene otro ejercicio de poder sobre el cuerpo astral, y de la misma manera que se deja dormido el cuerpo [físico] también dejas dormido el cuerpo astral, y el iniciado ve sus tres cuerpos dormidos, el símbolo del Tabor de la conciencia, porque está desde el plano búdico, porque el iniciado desde la 1ª Iniciación ya empieza a franquear el umbral que va desde el plano astral al plano mental superior, y del mental superior al plano búdico, esto lo tiene abierto, y naturalmente no podemos hablar del antakarana porque llega un punto en que el antakarana ya no te sirve porque estás en la luz, el antakarana es una línea de luz que atraviesa todos los planos, desde la mente hasta lo más superior, y eso es algo que hay que investigar mucho en Agni Yoga porque cuando se dice: “bueno, ¿y cómo quedo

ahora?" Pues nada, tú tranquilo, tú la conciencia siempre centrada en tu corazón, ya no se habla del entrecejo, se habla del corazón, así que soñamos más con el corazón que con la mente, porque el corazón es la sede de la imaginación, no es la mente quien genera imaginaciones sino que es el corazón quien imagina, por lo tanto, cuando la persona tenga muy educado el corazón soñará lo que quiera, porque puede decir ¿qué voy a soñar? ¿qué voy a vivir? Porque hay una cosa muy interesante, que cuando estás en el plano mental con cierta conciencia pensar es hacer, estoy allí, está el ser allí, porque la mente viaja a mayor velocidad que la luz; si la velocidad de la luz nos da la sensación de instantaneidad, fijaos vosotros lo que es la velocidad y el cuerpo astral y el cuerpo mental viajando más allá de la velocidad de la luz. El éter se queda incandescente cuando pasa la luz, shsss, es como si cortaras el vacío, y por eso muchas veces habréis visto luces que pasan, que son ángeles que van entrando. Un ángel desplazándose por el espacio da la sensación de un cohete pero a una velocidad increíble, y a menos que el ángel quiera detenerse no puede ser seguido. Así que ya sabe José esto, cuando les llamaba a los ángeles, porque van a una velocidad superior a la velocidad conocida, y el observador está trabajando o traficando dentro de un espacio de tres dimensiones, los ángeles a lo menos que viajan es con la frecuencia de la cuarta dimensión, los que están más cerca de nosotros, pues imaginad cuando son ángeles o egos que están en una quinta dimensión del espacio o una sexta dimensión, por ejemplo, los ángeles superiores que están en el plano búdico que vinieron de Venus y desde allí envían los rayos de amor a la Humanidad, y en forma de pirámides. Es decir, que hay muchas cosas que discutir, quizás se diga bueno es que no lo podemos comprobar pero un día u otro tendréis que hacer la experiencia.

Xavier. — Algunas muy engañosas...

Vicente. — Si, naturalmente, pero no hay ninguno de nosotros que no haya visto luces delante que pasan rápidas, en la meditación o cuando estás a punto de dormirte, porque cuando están en el duermevela, un paso aquí y otro allí, suceden muchas experiencias que no registra el cerebro, porque el cerebro no puede registrar más que aquello que conoce.

Leonor. — Lo principal creo que es no buscarlas.

Vicente. — No, hay que buscarlas...

Leonor. — Cuando no se piensa en ellas lo que se presenta muchas veces se puede estudiar después, porque hay muchas cosas que se pueden tomar sin fanatismo cuando después se pueden comprobar, después se comprueban y entonces ya se sabe, porque por ejemplo una vez una sensación ante una noticia sobre una persona o un asunto público o lo que sea, si a veces sin querer no dices voy a mirarlo, no, eso no lo hago nunca, pero si espontáneamente tengo una clase de señal que la primera vez que la tuve no la di importancia, ni la segunda tampoco pero al cabo del tiempo me acordé que cuando la cosa tiene una realización a tono con lo que queremos nosotros es una clase de señal, y cuando no es otra clase de señal, entonces ya adquirido como las forma de un diccionario particular, pero cuando no se busca, no me importa, no me interesa pero se presenta entonces ya la tengo catalogada; sin fijarse demasiado porque hay algunos que se fijan a ver si pasa esto o pasa lo otro, y creo que entonces involucra a la mente. Ha de ser entregarse a la vida.

Xavier. — Y aparte, cuando interviene la mente se deshace el invento. Muchas veces quiero investigar esto, o sea, por ejemplo, a qué velocidad o a qué vibración exactamente se produce el desprendimiento astral, entonces he llegado muy alto pero llega un momento en que caramba pues pretendes ser consciente en dos niveles ¿no? y entonces la mente como de alguna manera pues hace esta dicotomía, esta separación ¿no? y o estás en una o está en otra ¿no?, pero yo he tenido una experiencia de estar en tres a la vez que era en parte lo que decías antes de los diferentes planos y entonces puedes comparar esos tres sustratos en un mismo momento, pero de alguna manera esto es un poco como dice Leonor, cuando ya ha pasado, aunque sea con un segundo, porque cuando se está de alguna manera y se dice ya estoy en Samadhi, ¡zas!... se acabó..., bueno dices, ya podría haber callado... (*risas*).

Vicente. — La falta de experiencia. Es como cuando hay paz y quieres argumentar sobre la paz.

Leonor. — Y además hasta en el terreno de lo vulgar, de lo corriente, se pueden hacer comparaciones porque a veces he leído de un artista que le preguntan ahora en qué actuarás, o que harás y responden que no quieren decir qué van a hacer porque se le rompe... Lo habéis leído muchas veces, ¿verdad?, que un artista no ha querido decir si tiene una película en proyecto porque decirlo antes..., o sea, estas supersticiones tienen un fundamento.

Vicente. — Bueno, eso también depende de la persona. Esto tiene su razón pero en ciertos casos. Estoy aclarando puntos. Digo la diferencia que existe en la evolución de unas personas de mente analítica y otras que no tienen la mente todavía capaz de analizar completamente las cosas; no voy en contra nadie. Me he dado cuenta del sentido que le da ella aunque no sea un caso general, es un caso limitado a ciertas personas, bueno quizás más generalizado que a los demás.

Leonor. — ... A mucha parte de la humanidad..., y hay que hablar de toda.

Vicente. — No creo que lo que digas sea esto. No te contradigo; estoy hablando muy serenamente de cosas que son una experiencia y que cada uno de nosotros tendrá un día esta experiencia, por lo tanto, son cosas que se pueden concebir. Ella me ha dicho muchas veces que cuando tenía ciertas experiencias de tipo imaginado -me pasa esto o lo otro- y no fallaba. Vemos que cada cual tiene que formar su propio léxico interno, y a mí me hace mucha gracia cuando dice él, por ejemplo, que cada persona es igual en relación con el sueño o al significado que se le da a los sueños. Cada persona tiene un léxico diferente y la persona inteligente se busca ese léxico. Cuando sueña esto sabe que representa tal cosa porque son imágenes simbólicas que envía el Maestro, es lo que hablábamos antes del símbolo. Así que la persona que no recibe símbolos se puede equivocar muy fácilmente y tomar la ilusión por la realidad. Quiero decir que hay puntos de contacto con el Yo Superior a través de cualquier mínimo detalle. Yo me acuerdo, esto es muy interesante porque seguramente que lo habréis realizado muchas veces, y es que tenéis un problema y el problema os acucia de una manera tan extraordinaria que no os deja apenas tiempo para pensar más en aquello, y entonces viene Sócrates y dice: "consulta con la almohada", no te preocupes, vete a dormir; durante el sueño la conciencia que trabaja a mayor velocidad ve la cosa más clara y entonces da la imagen, si el cerebro está un poco receptivo, la imagen real de lo que hay que hacer y te levantas con la solución. Te vas a dormir diciendo: "dame la solución Señor" en una pequeña invocación y te duermes tranquilamente. Lo que decía esta mañana cuando me decían que tenían unos exámenes, lee un poquito y no te preocupes más de los exámenes, porque preocuparse es perder tiempo, hay que estar despreocupado por completo. En cierta ocasión, y esto es muy interesante desde el punto de vista del ejemplo que se pueda dar de lo que es la visión astral y la ayuda que recibes del propio Yo, del propio Ego vía antakarana, me acuerdo que se había roto o no funcionaba bien un contador de gas, y éramos muchos en el piso y naturalmente nadie lo arreglaba, pero el gas no funcionaba, nadie se preocupaba, y luego cuando venían los del gas y no encontraban ninguna causa allí en el gas, y seguíamos sin gas o muy poco gas y maloliente, y una noche yo preocupado con esto me fui a dormir, y me vi pequeño así y el contador grande, claro yo me había puesto a la altura del contador para ver qué pasaba, y en el contador había visto que había una pajita pequeña en la zona de los números que no dejaba pasar... como era un contador antiguo y estaba conectado así para que pasara el agua -iba con agua-, y luego pasaba todo el contenido de gas porque quedaba un espacio vacío para el gas. Entonces, por la mañana me digo ¡qué sueño he tenido!, pues yo voy a bajar, fui y levanté y precisamente donde aparentemente había visto una pajita había un alambre, no una pajita, un alambre, pero que no dejaba pasar el gas, lo quité y en seguida empezó a funcionar el gas. Como ésta, muchas veces os encontráis una solución por la mañana. Luego daos cuenta también que el Yo puede hacerse grande o pequeño a voluntad, o acercarse a aquellas cosas que él quiere observar, es aquella serpiente que tienen los faraones aquí que es la clarividencia, con la clarividencia puedes ver las cosas, puedes detenerse a voluntad en el tiempo, puedes apresurar el tiempo porque vas a mayor velocidad que la de la luz, puedes ver lo que pasó hace millones de años, siempre que tengas la conciencia mental desarrollada, y te sientes lanzado a la velocidad de la luz hacia el pasado, y pasas por la edad de los romanos y llegas a la raza atlante y a lo que hay antes de la raza atlante, porque para el observador no hay tiempo, vas a mayor frecuencia que la luz, lo mismo ocurre en ciertos casos con el futuro y así se explica el porqué lo profetas pudieron pronosticar lo que pasaría dentro de diez mil años, con tal de irse un poco hacia el futuro se ve lo que será el futuro, y creo que fue Leadbeater el que relató la experiencia que tuvo conversando con una raza que todavía no ha aparecido en el planeta, estaba conversando con unos egos de aquella raza. Y dirán, bueno, ¿cómo puede ser esto posible? Sí, porque todo está en la Mente de Dios y en la Mente de Dios está el pasado, el presente y el futuro de Su esquema universal. Así que tenemos sueños que son reveladores. Hemos soñado, por ejemplo, si no podemos captar en su grandiosidad lo que es el Ángel Solar con su potencia, con su plenitud, con su luz irradiante. Puedes ver un señor como el que vi yo, por ejemplo, que me tiró una pelotita y me dijo vete a buscarla², pero el caso es el Ángel Solar que tú no puedes representar porque nunca lo has visto, porque tu estado de evolución no te permite ver al Ángel Solar, pero sí que sabe lo que tú necesitas y entonces te envía el símbolo necesario para tu despertar.

Xavier. — Aquí, por ejemplo, en el libro éste, citas que oyes el Verbo y entonces está la capacidad física de reproducir en la mente esta vibración y con la cual vuelves a reproducir nuevamente el contacto este [Sí, sí] Entonces, esto prácticamente viene a ser el tipo mántrico de éste por ejemplo que daba su nota egoica, su mantram ¿no? Entonces, yo de alguna manera he tenido esta experiencia. Ahora, claro, de esto a la capacidad física de reproducir

exactamente y a voluntad y en un momento determinado este mantram ya es otra cosa. No sé si esto tiene que ver algo con lo que dices de la reproducción de este estado.

Vicente. — Sí, bueno, la reproducción del Verbo siempre es a través del chacra de la garganta, que es el asiento del Verbo; entonces hay que reproducirlo a través de la voz hablada, y cada una de las palabras deben ser sonidos correspondientes al mantram OM que tú has escuchado. Así que el Ego formula un mantram, OM, y tú como no puedes llegar al alcance del OM lo haces a tu manera pero está en sintonía. En el plano físico, aquí siempre hacemos el OM, y si queréis hacer la experiencia veréis que si os dejáis llevar por el OM y no queráis llevar el OM vosotros veréis cómo el OM jamás es igual. A veces quedáis asombrados porque la voz se os quiebra, tu quieres dar una nota y se va a otra, no ofrece resistencia, tu lo has oído y dices es esto o no es esto, porque cuando vamos a la meditación y al OM siempre condicionamos el OM, queremos hacerlo a nuestra manera y el OM no se deja condicionar como sonido, puede surgir una voz que no es la vuestra pero está en consonancia con el mantram. Además, hay que contar las tattvas que están operando en el éter, que constituyen los... (*corte de sonido*) ...que han cogido la luz, y tú sin embargo a pesar de todo eso tienes que hacer el mantram que corresponde a cada etapa. Significa que mentalmente ha de haber una preparación para que ninguna cosa se entrometa en aquello que tú estás haciendo, y no hay necesidad de encerrarse como el sabio en su laboratorio y cerrar con llave, porque esto hay que hacerlo en público, el tiempo es de hacer. Estas cosas mágicas, que son mágicas y son científicas a la luz de todo el mundo, por eso digo siempre hay que ser muy analítico en el sentido histórico, guardando fidelidad a la historia si es posible, que no hay mucha fidelidad a la historia en el mundo, también fidelidad a los principios espirituales, fidelidad a los sonidos arcaicos que están produciéndose aquí y que pueden inducir a error, y fidelidad siempre y mejor que nada al OM que sientes resonar por dentro. (*Aquí se refiere al libro "La Jerarquía, los Ángeles Solares y la Humanidad"*) Menciono un OM que se me produjo por dentro y que me enseñó por primera vez la técnica del OM.

Xavier. — Curiosamente, bueno y encadenado prácticamente a lo mismo hay un párrafo: "...durante siglos interminables cooperarán con la voluntad del Logos Planetario Quien en su elevado destino ha contraído la más sacrificada y obligada de las decisiones: no abandonar el planeta hasta que el último de los seres humanos capaces de responder a la luz haya alcanzado la liberación"; los seres humanos capaces de responder a la luz, no todo el mundo...

Vicente. — No claro, naturalmente...

Xavier. — Es que esto marca una distinción pero muy gorda entre lo que seguía diciendo...

Vicente. — El Tibetano lo dice claro, una tercera parte de la Humanidad no podrá seguir el curso de la Humanidad.

Xavier. — Pero en cambio en la Biblia se dice hasta que el último cansado peregrino haya regresado nuevamente a la Casa del Padre.

Vicente. — Sí, claro, pero se hablará de un Manvántara superior, aquí hablamos del Universo, del final del planeta, hablamos del Universo en este caso, aquí (*se refiere al libro leído*) habré hablado de los Ángeles Solares seguramente. El Logos Planetario abandona el planeta solamente cuando el peregrino que haya llegado a los sesenta días de acción pueda comprender la ley, porque entonces hay una escuela de párvulos y no podemos confundir la escuela de párvulos como la universidad, hay una jerarquía aquí...

Psicología y Creación Barcelona, el 11 de Mayo de 1981

Vicente. —...vertiendo progresivamente en un indicio de las potentes energías liberadas en los espacios cósmicos con destino a nuestro planeta, naturalmente que esas energías cósmicas están por doquier, pero nos detendremos solamente, únicamente, a su vez proyección sobre nuestro pequeño mundo, es decir, que cuando existe una transposición de Eras, cuando una Era desaparece para dar paso a otra Era, se forma en los espacios etéricos un tremendo vacío donde de una u otra manera tienen que conjuntarse las energías salientes con las energías entrantes. Como todos sabemos, las energías que paulatinamente van desapareciendo son las energías de la Constelación de Piscis y las energías entrantes corresponden a la Constelación de Acuario. Existe un tremendo potencial de energía producido por la reacción de unas y otras energías. Tal como se dice corrientemente es en río revuelto donde los pescadores suelen cosechar más pesca, lo mismo ocurre para nosotros en un sentido muy específico, muy directo, y es que ahora podemos utilizar creativamente estas energías liberadas de esta trasposición, de esta fusión que no acaba de realizarse entre los últimos tramos de este puente que canaliza las energías de Piscis con las otras que el otro puente lleva las energías de Acuario. Se nos dice que por efecto de esta gran proyección de energías cósmicas se está produciendo una gran transmutación en el seno de la Naturaleza y, naturalmente, la Humanidad, - el 4º Reino, que es el centro de la evolución planetaria - acusa de una manera muy específica esta potente invasión de energía cósmica, de ahí las tensiones, las luchas, todo este fluir de actividades negativas que vemos por doquier y que son energía en acción. El esoterista ha aprendido a distinguir en el seno del Universo una sola y única energía, *la energía de síntesis*, que unas veces se manifiesta en forma espectacular, grandiosa, eficiente en beneficio del bien universal y, otras, la misma energía, persiguiendo los vehículos in preparados de los hombres en su manifiesta incapacidad de recibir tales energías está llenando el Universo de unas parcelas muy negativas. De ahí que todos contribuimos de una u otra manera a aquello que esotéricamente se llama *el mal cósmico*. Todas las humanidades de no importa que planeta, de no importa que universo, de no importa que grupo de universos o galaxias, están trabajando con energías puras, pero que al incidir en sus mecanismos de expresión, al encontrar allí residuos kármicos de Dios sabe qué época, se convierten en aquello que distinguimos como bien y como mal. En realidad solamente existe una sola energía, y podíamos decir que Dios está en un matador, y el que mata está también el que ha muerto. Hay que ser muy específicos en este punto y tratar de ver el asunto en su totalidad, desde el ángulo de la vida y no desde el ángulo de la forma, de esta manera tendremos una idea muy científica y al propio tiempo muy real y verdadera de lo que hay que significar por karma. El karma de nuestro mundo está sujeto, como los karmas de todos los planetas existentes, a un proceso alquímico de transmutación, me atrevería a decir que nosotros, los que estamos aquí, estamos trabajando en beneficio del aspecto positivo de aquella energía que incidiendo en nuestros vehículos nos lleva hacia una u otra dirección. Yo creo que todos sabemos de esto ¿verdad? Ahora bien, estamos persuadidos de que toda la energía que podemos canalizar resistirá quizás el embate de las tensiones envolventes de lo que significa el ambiente que nos rodea, de lo que implica el contexto social-humano y ver de una u otra manera cómo podemos contribuir con nuestro pequeño esfuerzo para canalizar creadoramente estas energías de Acuario. Se nos habla de una estrella que es el centro de la propia Constelación de Acuario, es decir, una estrella alrededor de la cual toda la Constelación de Acuario está girando, significa que depende naturalmente de este centro como nuestros planetas dependen exclusivamente del Sol, pero se nos dice que por primera vez en la historia de nuestro planeta recibimos un impacto directo de esta estrella que constituye el eje alrededor de la cual está gravitando la potencia de la Constelación de Acuario. No sé hasta qué punto podemos comprender estas cosas, para mí es muy difícil en el sentido de cómo canalizar estas energías. Se nos invita constantemente a que hagamos exámenes de conciencia constantes, de que tengamos una disposición para el buen hacer, que seamos unas personas correctas en el trato cotidiano, lo cual es muy difícil, y que tengamos esperanzas en el devenir de los hechos. Es una manera de dejarnos a merced de los acontecimientos, y yo me pregunto si en esta Era de transmutación no podemos ser nosotros los conductores de los hechos, si de una u otra manera no podemos coger por vez primera quizás en la historia de nuestra vida las riendas de nuestro destino. ¿De qué sirve si no una transmutación de esta naturaleza, tan profundamente drástica como la que estamos tratando de canalizar? Bien, en cuanto a la transmutación como fenómeno ustedes saben que siempre tiene una base química en lo que respecta a la existencia física de nuestro Universo. Hemos hablado también de la transmutación que se realiza en el corazón del hombre cuando trata realmente de sondear, otear, avizorar, introducirse en estas zonas más allá de la mente, más allá de todo cuanto conocemos, donde aparentemente existe una entidad gloriosa a quienes unos llaman Dios, otros llaman la creación universal, la paz, la plenitud o cualquier otro nombre, lo cual tampoco dice gran cosa porque lo que interesa es que la metamorfosis, por así decirlo, la transmutación se efectúe de una manera realmente consciente hasta el punto de que podamos controlar estas energías, no solo en beneficio propio sino en beneficio del ambiente circundante, porque ya sabemos que una transmutación sin llevar al propio tiempo una dirección acertada puede convertirse en negativa, lo cual niega la existencia kármica del propio Logos Planetario. Bien, se nos dice también que la transmutación tiene por objeto redimir la substancia. ¿Qué significa para nosotros, estudiantes de esoterismo, la frase "*redención de la substancia*"? Creo que fue Madame Blavatsky que decía que en toda substancia hay luz. La substancia siempre es el aspecto material de las cosas, es decir, lo concreto, lo objetivo, lo que podemos pesar y medir y conceptuar de una manera intelectual. Siendo así, lo que interesa mayormente es ser eficientes hasta un extremo, o hasta un máximo de un extremo al cual podamos llegar, y continuar después con nuestras pesquisas e investigaciones, y darse cuenta que transmutación tiene que ver radicalmente con nuestra actuación en la vida cotidiana, no en las meditaciones, no en las prácticas del yoga, no en cualquier cosa, estos son pasajes dentro de la vida humana, me refiero a la extensión completa de nuestra vida, desde que nos levantamos hasta que nos acostamos tenemos un sin fin de hechos y acontecimientos que deben pasar por nuestra conciencia, pues bien, hacer conciencia de esta conciencia de los hechos - ustedes me permitirán esta pequeña paradoja- constituye la esencia de la vida del aspirante espiritual, de la persona inteligente, del hombre y mujer de buena voluntad en el mundo, de esta manera parece ser que las constelaciones revelarán otros ignorados secretos de los que conocemos como es la tensión

ambiental, o la fuerza ciega de los elementos, porque son palabras que nos hemos habituados a oír y que reproducimos incansablemente. Lo que interesa pues es crear en el seno de nuestra sociedad humana un punto de equilibrio con el centro en nosotros mismos, significa esto, de una manera muy objetiva que deberemos cambiar radicalmente nuestros hábitos de vivir, que deberemos ver las cosas con un nuevo tipo de visión, una visión muy desapegada, naturalmente, una visión que por ser desapegada es incluyente, lo cual significa definitivamente que tendremos que abrir nuestro corazón a la Humanidad y no simplemente a la mente, porque la mente -repito a Madame Blavatsky- es en su expresión objetiva, que es la que conocemos, la matadora de lo real, la que crea la gran herejía de la separatividad humana, por lo tanto, no podemos canalizar estas energías de Acuario a través de la mente intelectual. La mente intelectual tiene naturalmente una gran función a desarrollar en la vida psicológica del ser humano, como luego vamos a considerarlo, sino que tiene además una parcela por descubrir, una zona ignorada que seguramente hemos sentido pero que tememos que explorar, dentro de la cual existe la promesa de un mundo mejor y de una sociedad humana basada en las leyes del equilibrio. Si la transmutación tiene que llegar a un punto de síntesis, esta síntesis será realmente equilibrio, no puede ser de otra manera, no podemos negar lo que es la existencia organizada, no podemos negar las visiones intuitivas y no debemos negar la relación que existe entre estas grandes corrientes de energía cósmica con esas parcelas intuitivas y desligarlas de nuestra acción cotidiana. Dijimos también que siendo la transmutación la revelación de un objetivo trascendente, del cual no tenemos noción siquiera, pero que aparentemente tiene su lugar en cualquier rincón de nuestro mundo, ocupado por el guá planentario, por el Señor del Mundo, por Sanat Kumara, -cada cual tiene su propio léxico al respecto- que difunde unas ondas de potentes impulsos a la acción, no a la acción discriminativa ni a la acción discernitiva simplemente, sino a la acción de apertura del corazón, para llegar finalmente a la conclusión de que en el corazón se halla la totalidad de la sabiduría que estamos buscando, que no hay que alejarse mucho de uno mismo para encontrar la verdad, y que es ilusoria la idea de que Dios se encuentra lejos en cualquier rincón de nuestro mundo o allende de nuestro mundo. La Divinidad si está en todo, como están de acuerdo todas las religiones, se encuentra aquí y ahora con nosotros, es que todos tenemos todo, todo está a nuestro alcance, entonces solamente nos falta desarrollar la capacidad de recibirlo. Bien, hoy vamos a referirnos muy concretamente a la psicología desde un ángulo esotérico, vamos a tratar de introducirnos en estas potentes, en estas ignoradas regiones donde la psicología corriente, convencional, todavía no ha llegado. Como ustedes saben la psicología convencional está traficando con lo que técnicamente llamamos la personalidad humana en sus tres divisiones: el aspecto subconsciente, el aspecto consciente y el aspecto trascendente, que algunos llaman inconsciente pero que realmente no es inconsciente porque hay conciencia dentro de la inconsciencia, que debería llamarse trascendencia o supra consciente. Bien, al hablar de psicología convencional no negamos en absoluto el trabajo de los grandes psicólogos -algunos de ellos grandes discípulos de la Jerarquía- que trabajaron en un sentido de darle al individuo una visión más concreta, más correcta de su vida interior, de su vida desconocida. Hay algo muy importante a considerar, y en esto está de acuerdo la psicología esotérica, en que todo el edificio del individuo se basa en memorias, en recuerdos, en imágenes trascendidas del pasado, las cuales se han depositado de una manera misteriosa en cualquier remoto lugar de nosotros mismos, a este lugar remoto la ciencia psicológica convencional la llama subconsciencia o el inconsciente colectivo de la raza o del individuo, y sobre esta estructura férrea, esta estructura creada por el paso del tiempo y por la capacidad de memorizar se ha creado aquello que llamamos conciencia, una conciencia que vive de los hechos del presente más el agregado de todos los actos del pasado que gravitan dentro de la consciencia en forma de recuerdo. Toda la potencia individual, todo el sentido de atracción hacia la acción correcta debe pasar por estas zonas de consciencia que están matizadas por la subconsciencia, y ustedes serán conscientes, por poco que analicen la cuestión, de que cuando están pensando están reproduciendo retazos de recuerdos, no estamos pensando en un sentido creador, en un sentido trascendente, estamos utilizando la consciencia simplemente para crear un mundo que contrarreste lo que está constantemente pasándonos, y no existen soluciones reales dentro de nuestro corazón y de nuestra mente para poder seguir esta acción que tiene lugar en la consciencia, este revoloteo de la mente a través del recuerdo y el husmear del corazón a través de los deseos trascendidos. Y todas las enfermedades -casi sin distinción- que afectan a la Humanidad, enfermedades físicas me refiero, están muy condicionadas por estos recuerdos inconscientes, por este inconsciente colectivo del cual dependemos, y nuestra consciencia estructurada sobre una base de recuerdos está intentando surgir a la luz buscando una realidad. La diferencia que existe entre la psicología convencional y la psicología esotérica es que la psicología convencional nos habla de un mundo trascendido, de un mundo de pasado y dice: "Hay que buscar la solución de tus problemas en el presente", buscando sus causas en el pasado, lo cual a mi entender es detener el curso del tiempo, porque estamos enfrentando un hecho vital que es el presente, que no tiene paliativo, que no tiene sucedáneo, que está por lo tanto más allá de los recuerdos y de todas las elucubraciones mentales que hemos tenido, que hemos poseído a través del tiempo, y tampoco no tiene nada que ver con los conocimientos adquiridos de tipo intelectual porque el intelecto está constituido -siempre, dense cuenta de esta realidad- por recuerdos, y esto lo vemos en el sueño. Nuestros sueños no son sueños creadores, son sueños basados en el inconsciente colectivo, son sueños basados en recuerdos, son sueños basados en ideaciones intelectuales, no tienen creación y, por lo tanto, no podemos hablar de consciencia, es decir, autoconsciencia, cuando no referimos al mundo de los sueños o al mundo de nuestras determinaciones, porque en la base de los sueños y en la base de las determinaciones se encuentra siempre el pasado, este pasado que ya vive como una losa sobre la consciencia e impide reaccionar, la tiene encadenada, presa dentro de algo que pasó y que, por lo tanto, fue trascendido y está bajo el umbral o debería estar bajo el umbral de la consciencia. Entonces, la psicología trascendente, la psicología esotérica, tiene en cuenta todo el desarrollo evolutivo del conocimiento basado en todo cuanto nos legó la psicología convencional, y arrancamos de los mismos impulsos, de las mismas realidades, pero se explican causas y no se señalan simplemente efectos, se trata de inspirar ideaciones intuitivas y no simplemente recuerdos subconscientes. Cuando establecemos la distinción dentro de la propia consciencia entre lo que es subconsciente, lo que es ultra consciente o supra consciente, es cuando empezamos realmente a vivir y a servir, a vivir más allá de la realidad. Es decir, que explica la psicología esotérica la razón de ser de todas las cosas, y de la misma manera que el biólogo, por ejemplo, está hallando en el feto humano las características de todas las razas precedentes, incluidos los reinos vegetal y animal dentro del contexto de lo que llamamos subconsciente, ve también allí donde erraron, allí donde fracasaron, o allí donde triunfaron nuestras razas precedentes y que, por lo tanto, no hay que negar a priori todo cuanto existe en la subconsciencia sino saber elegir muy bien para nuestras finalidades de acción práctica aquello que es realmente una acción vital, una acción creadora; es decir, si estamos incapacitados momentáneamente de establecer contacto con el Yo superior, el Yo supra-consciente, lo menos que podemos hacer es elegir de una forma muy creadora, más allá del discernimiento, lo que hay que elegir de la subconsciencia para conducirla adecuadamente para la función establecida de gobernar los impulsos de nuestra vida, y a esto lo llamamos autocontrol. Basado en el autocontrol existe un edificio, una estructura impresionante que nos lleva de este pequeño punto que llamamos mente humana, mente inferior, mente concreta, mente intelectual, o el chakra Ajna, o el chakra frontal, que está tratando de liberarse de todo el contenido del pasado y está tratando de introducirse -ustedes vayan viendo estos dibujos mientras voy hablando- en zonas, estas zonas inexploradas de la consciencia en donde no existen recuerdos, en donde no existen seguridades, en donde no existe nada de lo que conocemos y que, por lo tanto, si alguna vez tenemos alguna experiencia de ese tipo trascendente no sabemos cómo explicárnoslo a nosotros mismos. Supongamos que tenga un contacto con el centro Coronario, un contacto fúlgido como un relámpago en noche oscura, me ha iluminado momentáneamente pero después me ha sumido en la más negra oscuridad. Cuando hablamos de estos contactos, de estas líneas establecidas entre la acción de la psicología trascendente o la psicología esotérica que trata precisamente de unificar campos magnéticos, y el campo magnético corresponde a los seres humanos corrientes que somos nosotros, con el campo magnético superior que también somos nosotros mismos, pero en un estado superior y tratar de verificarlo todo de una manera creadora, de una manera que nos dé un indicio de realidad, de acción correcta y de vida social plena y abundante. Todo este proceso quizás se nos diga que son nuevas disciplinas, seguramente que todo son disciplinas, y voy a decirles algo más, el propio Señor del Universo se está ejercitando a través de autodisciplinas, está disciplinando su Universo, está tratando de ser cada vez más consciente de su contexto universal, y, naturalmente, como debemos proceder esotéricamente por analogía, nosotros deberíamos hacer también como el Señor del Universo, también tendríamos que tratar de ser conscientes de todas y cada una de las parcelas de nuestro ser, y entonces resaltarían aquellas expresiones desconocidas para las cuales quizás no tengamos nombre pero que todos hemos sentido; por ejemplo, la paz. La paz, siquiera alguna vez en nuestra vida la hemos experimentado todos, pues esta paz constituye un punto de apertura hacia lo eterno, y no sé si nos hemos preguntado cómo hacer permanente esta paz, como mantener ese estado de equilibrio cuando nuestra razón humana, nuestra razón intelectual constantemente se está preguntando cosas, siempre se está interrogando acerca de todo cuanto ocurre y, naturalmente, si sucede siempre como un relámpago en noche oscura un momento realmente de paz y de plenitud, automáticamente la mente quiere observar aquello: ¡qué es lo que pasa! y automáticamente aquello se esfuma, y hay que abrir los ojos entonces muy ampliamente y tener la mente muy apercebida para poder captar el significado de aquel momento sin buscar una interrogante, porque una interrogante cuando hablamos de estas cosas trascendentes es detenernos en el presente, y la pregunta es esta, yo me la estoy haciendo constantemente: ¿podré vivir sin preguntarnos nada?, porque en tanto que esté preguntando la Naturaleza está obligada a dar una respuesta, y si la Naturaleza que es libre está en la obligación de dar una respuesta, voy contra la Naturaleza en este caso porque yo soy la propia Naturaleza, yo soy mi propio ser, yo soy mi propio amo, yo soy mi propio señor, y es a mi

entonces muy íntimamente que debo preguntarme, no hacia fuera, hacia adentro, pero sí una cosa concreta y definida, simplemente estar muy observantes en aquel estado de plenitud, en aquel estado de paz, y ver si a través de la percepción sin interrogantes puedo perpetuar al máximo esos estados. La finalidad de la psicología esotérica -no sé si se habrán dado cuenta a través de mis palabras- es perpetuar los momentos de plenitud, significa que no habrá un esfuerzo, no habrá una reacción contra el ambiente, contra los demás seres humanos, estaré simplemente tratando de buscar la verdad en cada uno de los momentos de mi vida y a ser posible hacer coparticipes de esta paz, de esta integridad y de esta verdad que yo he captado a los demás seres humanos, y esta parece ser un de las condiciones exigidas al investigador esotérico. Ningún conocimiento pertenece al investigador esotérico, lo único que debe poseer el investigador esotérico es humildad, porque la humildad es la avenida hacia esta paz a la cual me estoy refiriendo. Todo este proceso, naturalmente, no debe llevarnos a conclusiones muy concretas, por cuanto estamos hablando de algo que por su propia Naturaleza es muy abstracto, pero el hábito de andar por caminos solitarios, la costumbre de pisar tierras desconocidas, de no vivir al amparo de lo que ya se ha dicho y se ha repetido, de dejar reposar la subconciencia con sus recuerdos y con sus propias ideaciones y pasar al estado neutro, puro, virginal, podríamos decir, dentro del cual existe esta paz, esta plenitud, parece ser que es la finalidad del hombre y de la mujer inteligente de nuestros días, es la única manera de canalizar creadoramente las energías que proceden de la Constelación de Acuario, y no vamos a discutir sobre las condiciones de Acuario y cómo actúa Acuario en la mente y en el corazón, en la conducta del ser humano, vamos simplemente a decir que argumentar es una cosa y vivir es otra. Hay personas que no argumentan sobre Acuario y están viviendo una vida acuariana, y hay personas muy entendidas, personas sabias, doctas, que está hablando de Acuario con mucha propiedad. Siempre encontramos vertientes y siempre hallamos por doquier personas en todas las dimensiones posibles que nos pueden hablar creadoramente de una realidad, unos porque la conocen por experiencia y otras porque la conocen por intuición, y una minoría que la van desarrollando intelectualmente. En todo caso existe siempre una potencia en acción que debemos tratar de aprovechar. Aquí verán unas cuantas figuras para demostrarles a ustedes lo poco que ha sido estudiada la vida de lo más cercano a nosotros en un sentido creador, cuando por ejemplo en nuestra niñez, cuando incluso en la adolescencia se nos ha presentado la opción del misterio de la Trinidad nos hemos quedado perplejos, no hemos sabido nada que decir siendo la Trinidad la que ofrece nuestro contexto personal, nuestra personalidad psicológica y todas y cada una de nuestras expresiones; por ejemplo, cuando hablamos de las tres figuras geométricas de base en nuestro Universo sobre las cuales se edifica la arquitectura suntuosa del Universo, concretando las sabias palabras de Platón de que *Dios geometrizo*, estamos viendo el desarrollo psicológico de la Divinidad en nuestro mundo, una Divinidad que se expresa a través de aquello que constituye -o debería constituir- una esencia de conocimiento tal como es la religión, y la religión tiene sus símbolos, yo he elegido algunos símbolos cristianos porque están más cerca de nuestro corazón y de nuestra mente, y cuando hablamos por ejemplo de las tres figuras geométricas de los tres Reyes Magos, preguntamos: "¿hay alguna relación?" De momento las figuras geométricas están en relación con la vida del Universo, con la vida física emocional y mental del propio Logos Solar, y ustedes dirán que soy muy atrevido en mis conceptos, yo les diré simplemente que estoy utilizando la clave de la analogía hermética y que, por lo tanto, igual es arriba que abajo, igual es abajo que arriba, y hablar de Dios es hablar del hombre y hablar del hombre es hablar de Dios, por lo tanto, las tres figuras geométricas tienen que ver no sólo con la existencia personal de la Divinidad a través de un definido Universo sino también a través de dos Universos más que tienen la necesidad kármica de manifestarse, y esotéricamente cuando nos referimos al Logos de nuestro Sistema Solar decimos: el 1º, el 2º y el 3º Universo, explicando la trayectoria magnífica de la evolución de esta Entidad que tenemos físicamente en el Sol. Esta fuerza inmensa que nos habla de un 1º, un 2º y 3º Universo, nos habla de la personalidad, del alma y del espíritu del Logos Solar manifestándose. Según se nos dice, el círculo y el cuadrado está trascendido, pertenece por tanto a la subconciencia, a la cámara de recuerdos de la Divinidad, que nuestro Universo actual se basa en la forma geométrica del triángulo equilátero, y que este triángulo equilátero debe verse reflejado en la existencia de toda cosa conocida y que, por lo tanto, el hombre que no está ajeno a esta fuerza también está revelando a través del triángulo que decíamos, de la conciencia, de la subconciencia y la supraconciencia. Tenemos el cuadrado, el triángulo y el círculo, tendremos también, dense cuenta que actuando por encima de los tres Universos está la conciencia que está utilizando cada Universo para poder desarrollar su acción y para poder navegar a través de los espacios eternos. De ahí el símbolo de los Reyes Magos para explicar cómo conocemos tan poco de las verdades simbólicas del cristianismo, que no han venido a nosotros como deberían haber venido a través de la explicación, no a través del dogma sino a través de la explicación correcta. Los Tres Reyes Magos implican la vida de los tres mundos, de los tres reinos y de las tres expresiones a las cuales me he referido. Simbólicamente cada Rey lleva un símbolo, y ustedes lo saben porque han leído algo sobre la historia sagrada o la historia religiosa, y tenemos, por ejemplo, que un Rey da oro, otro incienso y otro mirra, que son los tres reinos de la Naturaleza, pero cuando los tres Reyes Magos van a adorar al niño recién nacido lo que realmente está sucediendo es que los tres reinos de la Naturaleza le ofrecen al reino humano la capacidad de expresión, el niño Cristo es un símbolo, un símbolo universal no simplemente histórico y que, por lo tanto, todo cuanto ocurre en la vida de esta gran deidad planetaria que llamamos Cristo tiene forzosamente que reflejarse en el ser humano porque todos somos iguales ante la propia Ley o ante el propio Dios y que, por lo tanto, solamente es cuestión de tiempo y de inmensidad de percepciones pero nunca de esencia. Somos esencia de dioses y lo que ocurre es que debemos demostrarlo y no lo hacemos, esta es la realidad. Entonces, dense cuenta que la progresión de este *tres* misterioso, esta trinidad misteriosa a través de los Reyes Magos también se encuentra en este gran *Misterio de la Transfiguración*, cuando en el Monte Tabor de la conciencia está Cristo iluminado con sus tres discípulos dormidos abajo, que no han podido resistir la tensión creadora proveniente de los espacios cósmicos y que se manifiesta en Cristo como luz: "la luz dentro de la luz", como técnicamente se dice. Pero, ¿qué ocurre? Esto son pasos en la vida histórica de Cristo, pero yo diría que son más bien pasos dentro de su vida inmortal de Adepto, y es que existe también las tres cruces del Calvario. El Calvario es la muerte de todo aquello definitivamente para el Gran Iniciado Cristo, Gaspar, Melchor y Baltasar, los tres reinos o los tres cuerpos, la mente, el cuerpo emocional y el cuerpo físico ya prácticamente han desaparecido, no tiene ya necesidad de ellos, es decir, que en el Calvario no muere simplemente el cuerpo de Jesús sino que muere la atracción magnética de todos los cuerpos y de todos los reinos sobre la vida del Iniciado y continúa avanzando y progresando. Dense cuenta también de algo misterioso que no se nos ha ocurrido hasta ahora, y es que las tres cruces también es un misterio desde muchos ángulos de vista, ya cuando en la cruz de la agonía -como se dice místicamente- muere Cristo, mueren también dos ladrones, es decir, que cuando hablamos del Monte Calvario nunca lo hacemos con una sola cruz sino que ponemos otra cruz menor y otra cruz menor que son el bien y el mal sobre el cual Cristo ya está ajeno, está más allá del bien y del mal, está en el perfecto equilibrio de la cruz, y hay algo en la cruz que nos habla del misterio del equilibrio o de la armonía, ya no existe conflicto, el conflicto quedó bajo la cruz, los cuerpos muertos, queda solamente la armonía, simbolizada por la Constelación de Libra, dense cuenta lo que se puede hacer. El símbolo de Libra es el símbolo correcto de la transfiguración llevada a la resurrección, estamos viviendo unas etapas trascendentes y estos símbolos nos ayudan a penetrar el misterio de las edades, pero también hay otra cosa muy importante, es que también la cruz, las tres cruces, son la revelación de Ida y Pingala a través del canal Sushumnâ, y aquí arriba [*Vicente señala en un dibujo en la pizarra*] existe siempre la Divinidad gobernando el proceso de la ascensión del fuego de Kundalini. Entonces, cuando hablamos de la Trinidad, y hablamos esotéricamente de la Trinidad, nos referimos a algo que escapa a lo que en la historia de Cristo se nos ha enseñado, en la religión Católica, Apostólica y Romana, estamos tratando de vivir la psicología que nace dentro de la simbología cristiana en su esencia, que habla de verdades reales y no de conocimientos teológicos, y ahí hay también un punto de atención, hay lo que llamamos el razonamiento intelectual y el razonamiento moral, me pregunto si podemos llegar a este punto de equilibrio, porque si hay un equilibrio automáticamente tendremos como consecuencia esta armonía que está más allá del conflicto. En tanto existe la lucha del hombre con sus cuerpos existirá naturalmente siempre esta fuerza de desarmonía que está operando el contexto psicológico del ser humano y, por lo tanto, no hay razón alguna para detenernos en las elucubraciones mentales de ciertos hechos que pueden ser realmente verdades, sino que hay que dar a la verdad su propia esencia e intentar tratar de verla a través de una mente muy libre y desahogada, y a través de un corazón muy sereno y omniabarcante. Entonces, cuando hablamos también de las cruces también podemos decir que hablamos de la Trinidad, naturalmente, hablamos del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, hablamos de todo lo que significa la vida psicológica del ser humano a través de la mente, a través de su cuerpo emocional y a través de su cuerpo físico, y hablamos también del aspecto mental trascendente, del aspecto mental consciente y del aspecto mental subconsciente. Pues, entonces, dense cuenta que también hay algo en la vida del ser humano -a través de los símbolos- que debe ser muy importante para nosotros, porque ya hemos dicho que aquí hay un punto de equilibrio de la Constelación de Libra a través del Iniciado que ha conocido en sí el hecho de la crucifixión de sus vehículos y que, por lo tanto, se ha elevado sobre los mismos, lo cual significa que aquí hay un punto de luz, hay un Sol rigiendo el proceso, es la armonía, el conflicto quedó abajo, ya no existe para el Iniciado ninguna conmoción de tipo emocional ni de tipo mental. Entonces, también hay que decir que el pasado y el futuro están dentro de esta línea del presente. ¿Se dan cuenta ahora por qué Krishnamurti les habla siempre de vivir en el presente? De vivir de instante en instante, de liberarse del tiempo, de efectuar el vacío creador. Krishnamurti a mi entender se halla situado, al menos en sus comentarios, sobre este punto donde existe una plenitud que está más allá de la ilusión de las palabras y de la mente y que, por lo tanto, tiene una importancia capital en la vida psicológica de los hombres de nuestros días, y muy particularmente de nosotros que venimos asiduamente a estas conversaciones esotéricas. Lo que interesa fundamentalmente es que

veamos la relación y que tratemos de vivir en forma de síntesis, de vivir siempre de acuerdo con la Ley, sabiendo que la Ley está escrita en nuestro corazón y que, por lo tanto, hay que detenerse de vez en cuando a observar el corazón, a ver qué sabiduría infusa encontramos allí para poder llegar un día a efectuar este gran equilibrio que nace de la extinción de las cruces en el monte Calvario.

Interlocutora. — (Inaudible)

Vicente. — Sí, precisamente si tuviésemos la visión clarividente mental, no simplemente la clarividencia astral, veríamos que en el aura etérica del individuo, en realidad es una red envolvente, está llena de figuras geométricas, una red siempre está construida por figuras geométricas, las principales las que están vigentes para el ser humano, son la forma geométrica del cuadrado y la forma geométrica del triángulo y la del círculo. Las personas de constitución muy corriente suelen tener en su aura etérica formas de cuadrados, es decir, que observadas a través de la clarividencia mental se ve esta forma. A medida que avanza el individuo -es como si el Logos avanzara hacia otro Universo- la constitución del aura etérica del individuo se va diversificando, entonces el cuadrado tiende a crear cuatro triángulos. El primer triángulo solamente son líneas de fuerza hasta que finalmente se convierten en una red que se escapa del cuadrado, así que la persona, en el aspirante espiritual, se ven parcelas en las cuales domina el cuadrado y en otras domina el triángulo, en una persona muy evolucionada el aura etérica contiene únicamente triángulos, la triangulación se unifica siempre a través de triángulos, es decir, no existen cuadrados, ha desaparecido esta figura, y eso tiene que ver con la recepción de las energías, porque tal como hablamos anteriormente de las energías que proceden de la Constelación de Acuario, si encuentra una aura de cuadrados es rechazado raudamente, en tanto que cuando existe un triángulo equilátero perfecto a través de sus vértices puede penetrar la energía en el interior del individuo, y cuando vemos -yo nunca he visto el aura del Maestro todavía- el aura del Maestro en todo su esplendor veremos que toda su aura etérica son círculos perfectos, de todos los colores, mejor dicho, son esferas, porque estamos hablando en el sentido de planos, y cuando estamos en cierto grado de integración y poseemos la visión clarividente mental vemos las cosas siempre bajo una cuarta dimensión que al proyectarse en el cerebro se manifiesta en forma de volumen de distintos colores, pero lo interesante es saber que todo cuanto se está realizando, esta alquimia de transmutación que va del entrecejo hacia el Coronario o que va del Cardíaco al Laríngeo buscando también el Coronario, es la lucha que existe entre los cuadrados para convertirse en triángulos, es decir, la lucha que tiene el ser humano para pasar del estado de conflicto al estado de armonía, porque la armonía a través del conflicto no es otra cosa que el cuadrado pasando al círculo a través del triángulo. Esta es la definición de la armonía a través del conflicto, estamos verificando una serie de relaciones analógicas para que ustedes tengan una idea muy clara de la situación, pero, es tal como decía la señora, esto es muy interesante porque todos tenemos un aura que es una red etérica compuesta bien de cuadrados, de triángulos o de círculos.

Interlocutora. — (Inaudible)

Vicente. — Bueno, yo diría que es repetir en cierta manera lo que hemos dicho, vivir plenamente la Era de Acuario es vivir de una manera tan simple, tan sencilla, tan sin complicaciones, que las energías que provienen de la constelación nos muestran por ellas mismas lo que son, porque naturalmente yo puedo decir, por ejemplo: "Las energías de Acuario son de esta y esta manera", que es como si dijera a un hambriento: ¡Mira que comida tengo acá! Y empezar a comerlo, y otra persona dijera: "Pues no me enseña nada esto". Lo interesante es que la persona experimente esas energías, que busque las relaciones y las reacciones que suscitan dentro de su complejo campo psicológico, se dará cuenta de que existe en cada una de las parcelas afectadas un punto de conciencia nuevo que hay que tratar de experimentar completamente, profundamente, para surgir entonces al exterior en forma de plenitud y en forma de no reacción, en forma de inofensividad, porque si estuviésemos en un plan de inofensividad completa, no solamente en nosotros sino en una gran parte de la Humanidad, no habría lugar a las agresiones físicas ni morales que se están produciendo por doquier, no en España, en todo el mundo está pasando esto. No somos agradecidos por esta lotería, es todo el mundo está pasando por esta cosa, y puede ser muy bien que en estas épocas de traspaso de eras, que hay una extra polarización de energías de una hacia la otra, existan puntos conflictivos que debemos analizar. Entonces, analizando los puntos de tensión que surgirán, como efecto de los impactos de la energía de Acuario, nos dará una razón muy convincente, casi intelectualmente, de cómo podemos surgir triunfantes de estas cosas, más que analizar la energía en sí, la exteriorizaremos, lo cual es más importante.

Interlocutora. — ¿Tú consideras que la Era de Acuario, posterior a la de Piscis, será superior?

Vicente. — Es como si dijera si el amor de Dios es más importante que su inteligencia, todo tiene su razón de ser. Hay personas que son inteligentes y no poseen amor, y hay personas que poseen amor y no tienen inteligencia, ahí está el problema ¿verdad? Pero, la inteligencia, el amor, la voluntad y todas las virtudes cardinales y no cardinales son interesantes y todas tienen para mí el mismo valor, por lo tanto, no podemos decir que la Era de Acuario es mejor que la Era de Piscis, podemos decir solamente una cosa, que la Era de Piscis cumplió una finalidad específica y que la Era de Acuario está cumpliendo también una finalidad muy específica, igual que los Rayos ¿verdad? Todos los Rayos son buenos, no podemos decir que el 1^{er} Rayo es mejor que el 2^o o que el 3^o o que el 7^o sino que todos tienen su finalidad, lo único que podemos decir concretamente es que el que mejor va para las necesidades de una época es el más importante, eso sí es lógico.

Mario. — Hay un concepto esotérico usado muchas veces que hace referencia a la mente, que según dice es matadora, entonces dice que la mente como vehículo o como creación original, no se ha empleado para matar nada, es decir, yo creo que la facultad de matar o, no, no está precisamente en la misma mente sino en la energía negativa acumulada en la mente, es decir, me parece que esa expresión no es correcta, que se usa porque se ha escrito.

Vicente. — Exacto. Pero, naturalmente, cuando hablamos a un público más o menos puesto en estas cuestiones utilizamos este léxico. Como decíamos con las facultades, la mente tiene su función, hay dos tipos de mente: hay una mente concreta y otra mente que es la propiamente abstracta, es como el humo que sale de la chimenea, es concreta cuando sale y cuando se ha difuminado es abstracta, pero el humo es el mismo, lo único que se ha disuelto en el espacio. Por lo tanto, cuando hablamos de la matadora de la realidad me refiero yo, o se refería quizá Madame Blavatsky, en que la utilización imperfecta de la mente está llevando al caos, a la separatividad, es decir, que no es que la mente sea en sí la matadora sino un aspecto definido de la mente, la mente teológica, si me permites esto, la mente que vive solamente del pasado de las concreciones, sí porque en un sentido se convierte en la mujer de Lot, que como mira hacia atrás se convierte en una estatua de sal. Son símbolos que tienen su significado y vigencia hoy día y que, por lo tanto, hay que husmear mucho, profundizar mucho dentro de los símbolos aparentemente sin ningún valor que se ofrecen constantemente a nuestra visión. Por lo tanto, está muy bien, muy oportuna esta pregunta porque puede que alguna persona no puesta, como digo, de las declaraciones de Madame Blavatsky, haya podido creer que la mente hay que destruirla porque no cumple una función adecuada, me refiero a que es la forma como la mente es conducida, como es utilizada, que se convierte en un vehículo de separatividad humana.

Leonor. — ¿No será también que dijo Madame Blavatsky que era la matadora de lo real porque se refería a esta parte de la mente que sólo ve lo concreto y entonces olvida que vivimos en varios mundos a la vez? Y entonces la mente mata lo real, que es aquella la realidad, no está en la que vivimos físicamente, y puede muy bien ser que la mente se ocupa solamente de lo que está a la vista, de lo que es físico, y entonces se olvida de los otros niveles en los cuales también vivimos y de los que percibimos muy pocas veces. Yo creo que ella se refería también a este aspecto, que olvidamos los otros niveles que vivimos a la vez, y entonces la mente mata la realidad, que la realidad es más aquello que esto, ¿podría ser?

Vicente. — Pudiera ser, pero, claro, cada cual puede aplicar una definición muy concreta sobre este punto. A mí me parece que la realidad -lo que decía Mario- es una cosa muy importante, y es que cuando la mente se orienta hacia el pasado, estando en el presente, y no deja que circule la vida con normalidad, está siendo un obstáculo para la evolución del ser humano, y será en ese sentido que Madame Blavatsky utilizaría el término *la mente*, quizás tendría que haber dicho la mente intelectual rebosante de conocimientos y creído de conocimientos ha creado una esfera tan potente que impide percibir la verdad intuitiva, esto podría ser muy bien. También puede ser, y yo creo que es así, que no sólo son conocimientos sino la persona que vive de las tradiciones del pasado, y cuando se le presenta un problema nuevo, y ahora estamos enfrentando problemas nuevos precisamente porque estamos bajo la acción de energías cósmicas de gran categoría espiritual y que, por lo tanto, las situaciones serán tan distintas de las del pasado que forzosamente tendremos que cambiar, y si no cambiamos fatalmente caeremos bajo el yugo de los recuerdos y de las tradiciones, entonces sufriremos porque estaremos otra vez dentro del conflicto originado por el Rayo que corresponde al 4^o Reino que es la Humanidad, y que es el 4^o Rayo, este Rayo que es de armonía a través de un conflicto, mientras haya conflicto la armonía no la poseerá el ser humano, de una u otra manera tiene que buscar con verdadera intención un punto de síntesis en el cual exista una demarcación bien impuesta de lo que es equilibrio y armonía y lo que es conflicto, y apartarse del conflicto y entregarse de lleno a la vida de armonía, entonces la mente figurativa como la conocemos quizá tenga otra dimensionalidad, no sea la que conocemos, sea algo desconocido, no sea como ahora, como una serie de heridas dentro de la conciencia, o de recuerdos trascendidos sino que se convertirá en algo muy espectacular pero tan sencillo que nos puede traer la paz y la plenitud. Y si poseemos esto, el comentario mental, el discurso mental y el conocimiento en sí no nos dirá gran cosa, solamente será un apoyo para cuando tengamos que expresar la virtualidad de aquel estado.

Interlocutora. — Cuando en la Biblia se refiere a la gran ramera, ¿es posible que sea una prueba también de lograr la paz en esta evolución?

Vicente. — Es posible, no suelo leer la Biblia, no puedo opinar sobre lo que significa, pero puede ser, podría ser eso, porque desde luego existe una acumulación, y no son cosas de reír porque una ramera, dense cuenta, una persona que vive del fruto de su cuerpo tendrá un aura etérica también de cuadrados que difícilmente la verdad, Dios, pueda manifestarse. Es muy difícil para una persona en esas condiciones, pero es una lástima porque Dios está en todos nosotros, por lo tanto, puede ser que tenga un significado, quien sabe.

Interlocutor. — (Inaudible)

Vicente. — Podría ser, porque dese cuenta lo que he dicho muchas veces aquí, que cuando hablamos de esas figuras geométricas estamos fabricando la estructura de la propia evolución del Universo, no solamente de nuestro ser, porque existe esta figura [*Vicente lo señala en un dibujo en la pizarra*] como ustedes saben, y esto tengo intención de remarcarlo, que si al niño inocente se le pregunta, se le dice que dibuje una casa, nos hará un cuadrado y seguidamente nos pondrá un triángulo en forma de techo, y entonces seguramente que a un lado o a otro pondrá un círculo. Luego, la verdad existe en esencia dentro del ser humano, está recordando lo que fue el Logos, lo que será el Logos, porque Dios está en su contexto el cuadrado, es la punta, vamos a buscar un punto, eso es el cuaternario, el cuerpo físico, el cuerpo etérico, el cuerpo astral y el cuerpo mental, *el cuaternario*, como se dice esotéricamente, y tenemos entonces aquí Atma, Budhi, Manas, que es la trilogía espiritual y, entonces, más allá de esto existe la Mónada, de la cual se dice muy poco, entonces todo ese trabajo de ascender, por ejemplo, de los centros hacia arriba es llenar nuestra aura de imágenes pictóricas o bien de formas geométricas cada vez más parecidas a las que utiliza el Iniciado, vamos pasando del cuaternario al triángulo y de aquí al círculo, o del hexaedro o cubo, de la pirámide de cuatro lados a la esfera, es decir, que esto puede ser... ¿verdad? Es decir, que esto sería así porque nosotros vemos las cosas solamente en una proyección que aquí sería en la esfera, ya no es simplemente el círculo. Es decir, que todo lo que ha dicho usted está en relación con todo cuanto hemos dicho.

Interlocutor. — (Inaudible)

Vicente. — Sí, sí, plenamente, todo está relacionado porque la ley de analogía está rigiendo el Cosmos.

Interlocutor. — Se habla siempre que hay siete chacras, pero al pintar tú ahí encima de las tres cruces ese puntito arriba, irradia luz, ese es el eje principal, el chacra o el punto de energía, o la chispa divina que está muy cerca de...

Vicente. — Sí, exacto. Esto puede significar del chacra Coronario, el Sahasrara, que está más allá de la concepción humana del presente, porque nosotros estamos yendo del centro Ajna al centro Coronario en las meditaciones y en toda la búsqueda espiritual, pero no nos damos cuenta quizás que al mismo tiempo que avanzamos hacia el centro Coronario, el corazón avanza también hacia el centro Coronario, se crea un triángulo de energía que es el que tratamos de visualizar o de crear en el cuerpo etérico, pero esto es una imagen, dense cuenta, muy pictórica, una imagen que pertenece quizás a la sexta dimensión del espacio, y que tenemos que reflejarlo en la segunda dimensión, en un plano específico. Por lo tanto, es muy difícil de decir esto es esto, pero la imagen sirve porque encima de los tres Reyes Magos hay siempre un niño, y los discípulos dormidos en el Tabor también está el Cristo, en el Calvario también mientras muere Jesús y dice "*todo se ha consumado*", entonces surge una voz de que todo se ha consumado, es la voz del espíritu o de la Mónada que se lleva al Cristo a sus regiones nirvánicas, por así decirlo, entonces aunque no lo pongamos así directamente, se sobreentiende que aquí hay el centro final, el centro Cardíaco, porque al morir en la cruz Hércules ha creado el último trabajo, ha realizado el último trabajo en el corazón, por lo tanto es un Iniciado, siendo Iniciado ya no le corresponde la vida del intermedio del alma y de la personalidad sino que está por encima de todo, es la Mónada expresada a través de cualquier forma, además con la suficiente fuerza creadora para poder crearse en lo sucesivo sus cuerpos a voluntad, los que precise. Bueno, vamos a terminar con un poco de meditación, mejor dicho de silencio, de recogimiento. Muchas gracias.

Historia de la Humanidad y la Jerarquía

Barcelona, el 14 de Mayo de 1981

...quiero ver de que está hecho el espíritu, de la materia o la materia del espíritu, que es lo mismo, o la redención de la materia. Entonces quizás que signifique esto ya una entrada en el tercer universo en el cual solamente habrá una cosa sola y que los vehículos están ya como descartados.

Pregunta. - ¿La presión de los grupos podría ser el propósito?

Vicente. - Exacto, entonces en aquella sequedad quedaría convertido en propósito puro; entonces habrá que hablar de una evolución cósmica incluso para los seres que estén evolucionando, no simplemente para el Logos.

Javier. - Luego también, como cosa curiosa, dice que Jesucristo en la Biblia o través de la Biblia, ya dejó constancia de esto, diciendo, o sea, no recuerdo exactamente la frase, pero decía: "Vosotros que lleváis la cruz cargada veniros a mi, que mi cruz es suave y mi peso es ligero y con el yugo de esta cruz podremos caminar juntos", o algo así, no recuerdo exactamente la frase, pero que de alguna manera, también salió esto ayer a colación en los Amigos de la India, que estaba Javier Torras, que se dice astrólogo-esotérico, más bien de tipo Cabalístico, y empezó a hablar sobre numerología esotérica y estuvimos profundizando sobre esto, y de alguna manera podemos llegar a la conclusión después de haber explicado él bastante bien, lo de la Estrella de David, los siete planetas, las doce constelaciones, y lo que mostraba de alguna manera el triángulo inferior mirando con la punta hacia abajo y el triángulo con la punta hacia arriba, el Espíritu y la Materia de alguna manera simbolizados allí, unidos por el centro que es el Sol. Las seis puntas son los seis planetas y el séptimo que en clave es el Sol. Y de alguna manera vino después a decir que la cruz que es la que llevamos nosotros, el número cuatro, estaba separada por los Velos del Templo y arriba estaba el triángulo esotérico, el triángulo superior, o sea, abajo como cuaternario, abajo hasta arriba, después de separados los velos estaba el triángulo conteniendo al mismo tiempo al cuarto elemento solar, es decir, que eran dos cuaternarios aunque la expresión del superior era también con forma de triángulo, pero al mezclar un triángulo no es vacío, tiene que contener algo, pues contenía al propio tiempo la esencia de la Mónada que era el círculo. De alguna manera, separando o rompiendo o rasgando los Velos del Templo, la materia que es simbolizada por la cruz de los cuatro elementos del cuaternario, podría unirse y aquí volveríamos al Yoga con la Tríada Superior, que sería el yugo para caminar hacia la perfección, o sea, también curiosamente, dentro de su forma Cabalística...

Vicente. - Esto se tendría que juntar en un punto de síntesis, no hay sabiduría diferente una de otra, es sabiduría, ahora, se puede decir que hay conocimientos que se acercan más a esto, o que tiene un sentido más amplio de la verdad, tampoco se puede decir que sea la verdad, es un sentido más amplio de la verdad, porque la verdad absoluta nadie puede tenerla, solamente los iniciados pueden tener una vislumbre, como dice el Maestro Tibetano por ejemplo, porque un gran Iniciado está dentro del Plan de la Divinidad, con respecto al Universo y con respecto a la verdad de los símbolos, además la Verdad tiene siete llaves, nosotros tenemos cuatro llaves, pero las tres llaves que faltan son las que nos faltan para rasgar los Velos del Templo para penetrar en lo desconocido.

Javier. - Empleando la ley de analogía, se puede ver un poco de que, como es arriba es abajo, es cuestión de planos por decirlo simplemente o de nivel de conciencia. Ahora, en cierta manera, como Sagitario, por ejemplo, tocando los 4 pies en el suelo podemos lanzar nuestra flecha también hacia arriba, si nuestra flecha de alguna manera logramos que se despegue y que se libere evitando todo lo que se oponga a que llegue arriba como el apego, orgullo, sobreestimación, baja estimación de uno mismo, pero de todas maneras dice: "No se preocupen demasiado de lo que digan los demás, si ustedes están seguros de que han obrado con buena voluntad, de que han obrado con voluntad al bien, de que han visto una meta inmediata y aunque visto desde planos superiores han estado interceptando el trabajo de los grandes seres, de todas las maneras ustedes no se preocupen de esto y sigan experimentando"; aunque tengan que pagar el karma este, de haber de alguna manera interceptado esta labor de los mayores.

Vicente. - Creo que fue el Tibetano que habla sobre esto de la interferencia de los planes, y se refiere a Madame Blavatsky, no Madame Blavatsky en sí sino concretamente cuando estaba reencarnada en Cagliostro, que interfirió los planes del Ashrama del Maestro Morya, se ve que hizo algo que al Maestro Morya no le pareció bien y quedó Cagliostro apartado del Ashrama durante cierto tiempo, del Primer Rayo, estaban muy unidos a la vida de Saint Germain, es una cosa que explica la historia, aunque no lo explica en profundidad. Todo el mundo habla de Saint Germain, incluso hay muchos libros pero de Saint Germain no se sabe mucho, pero lo que si se sabe en la vía ashramica es que ahora Saint Germain es el Mahachohan, de un Chohan de Rayo ha pasado a la categoría de Mahachohan, en tal categoría ha alcanzado su Séptima Iniciación, ya no es un Chohan, y uno de sus discípulos está ocupando el cargo de Chohan de Séptimo Rayo, el cual ha pasado de la Quinta a la Sexta Iniciación.

Leonor. - Uno de sus discípulos yo estoy segura que está paseando por Francia y España.

Vicente. - Puede que esté aquí entre nosotros. Pero, en todo caso, la Jerarquía ocupa todo el propósito del Plan, entonces da igual donde esté. Naturalmente no podemos decir que no existan Iniciados en otros países, singularmente los países que son realmente críticos, que están en una posición que pueden influenciar en los demás países teniendo en cuenta su política, viendo cómo actúa la política mundial y cómo actúan ellos.

Hiltrud.- Ya se que la Jerarquía procura, de alguna forma, que los brazos políticos puedan utilizarlos, y como se sabe que ya muchas veces ha ocurrido esto, parece ser no...

Vicente.- Sí, pero es que la sensatez debe ser compartida no sólo por unos individuos sino por toda la gente. Cuando se ocupa un gran cargo en un país es porque representa muchas de aquellas energías que están disponibles en aquel país. Lo que pasó con Hitler en Alemania, qué grupo más concreto que el pueblo alemán, y la experiencia de la guerra que fue iniciada por el pueblo alemán no fue una cosa particular o muy personal de Adolfo Hitler, sino que éste representó las ansias del mal karma, por así decirlo, se juntaron muchas cosas, muchas tensiones para que surgiera un hombre que aparentemente no tenía un valor cualitativo en sí y fue una persona que tuvo un gran carisma, el carisma siempre es falso, pero el autentico carisma es el de los grandes Maestros, los grandes Iniciados, los demás son falsos como, por ejemplo, un cantante mediocre, si le apoya mucho la juventud tiene carisma, porque es un espejo que le han puesto encima que deforma la realidad. Lo mismo pasa con los falsos Gurús, con las personas que se dicen Gurús, que atraen, pues aunque tengan carisma porque se les da importancia, no lo tienen en sí. Es decir que cuando decimos que una persona tiene carisma es cuando una persona está sola, nadie la apoya y tiene carisma, entonces hay un valor, un valor interno que es externo.

Leonor.- No, no, es que yo quería decir de lo que dice Hiltrud, creo que muchos lo pensamos, y muchos lo han pensado antes, y lo pensarán siempre, de porqué las energías de la Jerarquía no nos da a sobrevivir los deseos, lo que pasa que un cargo, dos, tres, cuatro o cinco prominentes de gente sensata los encuentras en una institución, en instituciones hechas pero claro junto con muchos miles de personas que están dentro de estas instituciones y cuidado que se las toquen..., y tienen sus razones, las tienen a través de su nivel de vibración, a través de su modo de sentir y pensar; entonces acaban muchos por darle tiempo al tiempo, otros jugándose la vida y todo termina igual. Para hacer algo bien hay que cambiar algo, es en este cambio que hay dolor, porque no tenemos suficiente capacidad los pueblos de hacer cambios progresivos, algo que sea útil para todos, sin perjudicar... La evolución podría ser así, pero nadie, nadie, deja escapar, aquello a lo que está acostumbrado, sean ideas, sean poderes, sean posesiones, lo que sea; se encuentra siempre como en la institución de la Iglesia, habrá muchos curas y muchísimos sacerdotes que son de muy buen sentido, de cultura y de buenos sentimientos, pero no pueden hacer nada por sí solos, como le pasó a Ernesto Verdguer. Ernesto Verdguer era un cura de una casa particular, aparte no me gustan intimidades, le daban un pequeño depósito para que hiciera limosnas, pero unas limosnas que eran para darlas al marido de la portera que habían tenido, o al marido de la criada, o la criada que estaba viejecita y como no había seguros ni nada, pues recibía limosnas de vez en cuando, pero algunas de estas limosnas también se daban por el solo hecho de que habían sido sus criados, entonces el pobre Verdguer que veía verdaderos dramas de miseria, daba lo suyo, lo que él tenía y dándole a quien mejor se lo merecía, no a quien había sido criado de un dueño, tenía que repartir las limosnas entre quienes las necesitaban... éste sacerdote además murió calumniado porque desdecía al clero, ¿por qué? Porque hay una institución detrás de este sacerdote, que a esta institución no se la puede dejar. Y así aunque la Jerarquía haga esto posible en dos, tres, cuatro hombres, verás lo que le sucederá a Mitterrand en Francia,, como lo vemos eminentemente en Franco, saboteando por todos lados, para que no se pueda hacer nada, entonces verás, un hombre, dos, tres, cuatro, no se lo que hará; ahora, también te diré que ciertas energías al cabo de los siglos o de los años también van transformando algo el mundo y a veces las cosas se producen en un momento dado que nadie lo espera, y se producen unos cambios que pueden cambiar las instituciones, pero es en realidad es como un parto, tiene que haber dolor por desgracia. Te aseguro que lo he pensado, por qué fulanito, suponiendo que haya algún fulanito o manganito que me hagan gracia a mí, por qué no pueden hacer esto y esto, no lo pueden hacer, en el nivel del ejército, en el nivel de la economía, en el nivel de todo se encuentra siempre una institución.

Pregunta.- ¿En momentos de gran crisis o algo desastroso, no puede la Jerarquía echar una mano como por ejemplo con Hitler? yo creo que podían imponer un poquito, me estoy refiriendo a la Jerarquía, como dices tú que hay una gran institución y que no ocurra esa impotencia, porque es una realidad como un templo, sin embargo ha habido grandes hombres en la historia, que han roto con un montón de cosas y nadie ha podido con ellos y aunque después eso haya sido deformado, me estoy refiriendo quizá a la obra de Santa Teresa, pero en su tiempo hubo una reforma que se opuso a un montón de cosas.

Leonor.- Entre tantas personas que se sacrifican siempre habrá un impulso, siempre, esto siempre pasa, ha habido personas que han dado un impulso pero con respecto a lo de la Jerarquía es como si tu hicieras el trabajo de tu hija y es ella quien tiene que hacerlo, tu le has dado la vida, la instrucción, la comida, pero ella tiene que hacer su vida, le puedes insinuar lo que le conviene, pero ella hará lo que le convenga, como a unos amigos que conocemos que les dijeron: tu hija es tu hija y tú eres tú, ella es una vida y tú eres otra vida. Pues esto hace la Jerarquía, te da los medios pero luego tú tienes que hacerlo, el pueblo, toda la humanidad tiene que hacer su camino, te dan las cosas ahora tú utilízalas.

Vicente.- Nunca es cíclico. El hundimiento de la Atlántida es una prueba de esto. Y también hay uno que fue en el 1943, a la Jerarquía se le presentaba el dilema de continuar ayudando a la humanidad, en el caso de una crisis muy aislada pero tuvo que intervenir una potencia Solar de otras Jerarquías del propio Universo. Pero, por ejemplo, el caso de cuando Dios da una parte de sí, como en el caso de los Ángeles Solares que dan la mente al ser humano, lo cual significa que cuando Dios por su parte da la luz estamos hablando que puede dar una fuerza tremenda, que es tremenda en relación con la vida de la naturaleza, que es lo que llamamos las pequeñas voluntades de los hombres, que parte de la voluntad de Dios y hay que reconocer que es una gran fuerza de la Divinidad, y que puede contrarrestar, que puede limitar, que puede condicionar, que puede incluso hacer fracasar los planes de la Divinidad en un momento dado, en un momento crítico, y cuando este caso se presenta entonces algún gran cirujano tiene que cortar por lo sano, como se dice vulgarmente. El caso típico de la Atlántida que murieron millones de seres humanos, pero murió la forma, ya que el espíritu realmente quedaba intacto.

Xavier.- Yo creo también que es como lo que dice Leonor, que de alguna manera toda esta vida que la Humanidad está desarrollando es ni más ni menos que la resultante de todas las vidas anteriores, los pensamientos presente, etc., etc., que de alguna manera están ahogando la forma, entonces lo que tiene que pasar es evidente que el discípulo, o sea, a nivel, por ejemplo, usando la ley de analogía, a nivel este tan elevado, el de Maestro, dice: tiene que dar el paso inmediato, pero lo que no puede hacer de ninguna manera, es dar un paso que pueda abarcar a toda la Humanidad, es decir, tiene que de acuerdo, digamos, con la imperiosa necesidad del momento sino que tiene que hacer de alguna manera lo que pueda representar su círculo no se pasa, es decir, de alguna manera tiene que respetar el karma este, que de alguna manera se ha de transmutar, lo que no puede es arrastrar con todo ese karma, a no ser que sea en casos tan extremos que pueda ser, por decirlo así, jugar con la vida de todo un sistema, o sea, que por pequeñeces la cosa no va, o sea, no cuenta el factor de una vida, cuenta al factor tiempo, etc., etc.,

Leonor.- Sí, porque si contara en América del Sur, lo que está pasando en El Salvador, lo que está pasando en estos sitios pues seguramente no pasaría pero claro es que tendrían que gobernar desde arriba.

Javier Antolínez.- Teniendo en cuenta a nivel mundial, viendo lo que ha pasado en Alemania, lo que ha pasado con Estados Unidos, estamos viendo que Estados Unidos ha entrado un gobierno de derechas, estamos viendo que en Francia hay un gobierno de izquierdas y ha habido una reacción muy fuerte por parte de las derechas en contra de este gobierno de izquierdas. También en España estamos tratando de llegar hacia un desarrollo social mucho más equilibrado y vemos que la derecha está haciendo una labor de zapa para evitar todo eso. Se puede comprobar que las derechas e incluso puede pensar incluso que en Rusia que es un país comunista están haciendo una labor de zapa para que no haya una evolución adecuada, o sea, creo que la reacción hacia un avance en todo el mundo está haciendo una labor muy fuerte para que esta nación no pueda seguir adelante.

Leonor.- Siempre ha sido así.

Javier Antolínez.- Pero ahora parece que se están acelerando todavía más

Leonor.- Pero que siempre ha sido igual. Porque en tiempo de los feudales, en tiempo de todo esto es lo que había. Lo que pasa que también cuando viene una reacción al progreso, también trae reacciones de los mismos que una vez liberados tampoco saben su lugar, pierden el sentido, algunas veces también pasa esto y entre el ir y venir de unos y de otros cuando uno lo hace mal los unos son los otros, porque no llegamos a tener una capacidad. Yo creo que en el principio de la humanidad hay lo claro y lo oscuro, el ángel de las tinieblas y el de la luz, en este caso un fallo que tiene el ser humano es que es egoísta, es el yo, este yo pequeño que lo tenemos siempre tan cerrado, luego resulta que en colectividad da sus frutos, que son estos, porque entonces no habría ni derechas ni izquierdas, porque esto sería completamente una tontería que existiera, si no existiera el egoísmo no habría necesidad. No digo que todo es tuyo, ni que todo es mío, es como aquel que dice: "yo no necesito policías porque yo no tengo que atropellar a nadie," pero comprendo que tienen que haber, porque no todo el mundo sabe su obligación y sabe que no tiene que atropellar a nadie. Entiéndeme, si el ser humano va desprendiéndose de este aspecto del egoísmo, entonces todo repercutirá en el ambiente social, pero claro, pueden subir derechas o izquierdas pero esto continúa, en este caso pues solo son personas, algunos elementos de cada lado que pueden hacerlo bien, pero estos elementos se encuentran con unas instituciones y las instituciones las

formamos entre todos nosotros, yo creo que esta en la base y aunque no queramos decir lo social es esotérico también, es esotérico porque si cambiamos según dice Krishnamurti, la paz individual es la paz del mundo, no hay paz individual, por lo tanto, no hay paz en el mundo.

Vicente.- Precisamente los grupos esotéricos segregados de los propios Ashramas de la Jerarquía, ahí está la gran esperanza de la humanidad, porque El Tibetano tiene mucho interés en remarcar que fue un discípulo mundial el que fracasó cuando la guerra. Si los discípulos mundiales adheridos a ciertos Ashramas de la Jerarquía hubiesen afrontado aquella realidad y no hubiesen dado marcha atrás se hubiera podido evitar, dice, ahora lo que se ha hecho es que la guerra que estaba en los niveles físicos está todavía aquí, en el nivel interno. El terrorismo y todo esto no son más que las chispas que todavía están pegándose en los niveles ocultos, hay personas preparadas para recibir la simiente de la violencia, por su evolución, por sus tendencias, por su egoísmo, y están recibiendo todos estos impactos y no pueden resistirlo. Por ejemplo, lo importante no es que muera un Papa o un presidente, lo importante es que existe un estado permanente de agresividad y esto es lo que hay que mirar de corregir. Ahora bien, vamos a ser optimistas, pues todo el poder que estamos ahora utilizando ayuda de todas maneras, primero: acelerando un proceso de precipitación de energías kármicas y, segundo: poniendo paz y orden en el caos, pues ya sabéis que hay una técnica que tiene el 4º Rayo, que está favoreciendo a la humanidad en su evolución desde el principio del tiempo, que es buscar la armonía a través del conflicto. Pues bien, todo esto lo estamos haciendo nosotros, tratar de poner armonía en los conflictos mundiales para que al fin todo sea armonía y el conflicto quede diluido por completo y ya no exista el conflicto.

Hiltrud.- Esto suena como se dice modernamente a negociado.

Leonor.- Antes decían que cada veinticinco años tenía que haber una guerra, hemos superado los veinticinco años.

Vicente.- No, pero es que cuando hablamos de un Rayo de la armonía que precisamente forma parte del contexto kármico, significa que la armonía a través del conflicto, el 4º Rayo en su propia evolución, el 4º Rayo se manifiesta abiertamente allí, es armonía sin conflicto, entonces el único que no tiene conflicto es aquel que puede establecer contacto con el plano búdico y me atrevo a decir que muchas veces tenemos contacto búdico en ciertos niveles del plano búdico, tiene siete subniveles, por lo tanto, en uno de aquellos subniveles podemos encontrar un poco de esta paz, que forma parte del contexto del plano búdico. Esto es acción y puede llegar a crear un antakarana desde la mente inferior, conflictiva, separativa, y siempre apeteciendo crecer en dimensionalidad y no en liberarse, sino crecer, simplemente, que es el aspecto concreto de la mente, para establecer contacto con el aspecto superior abstracto de la mente a través del Ángel Solar, que es una etapa solamente, y entonces viene la etapa en la cual el Ángel Solar te indica el lugar y entonces es cuando prácticamente el antakarana deja existir, que es cuando penetras en el plano búdico, que es cuando la Luz se mezcla con tu luz, o se ve la Luz dentro de la luz, como dice el Cristo y el Tibetano. Significa que si puedes establecer contacto, primero vía el antakarana, cuando estamos aquí creamos un antakarana, es decir, un hilo de luz que te conecta con el plano superior, pero llega un momento en que aquello también se hace inservible, el antakarana tiene que desaparecer, porque dentro del plano búdico no hay nada; para nosotros no hay nada, existe todo. Existe una magnificencia y la plenitud, daos cuenta que el 4º Rayo y el 4º plano, que es el plano búdico expresan el sentir de la humanidad, todo cuanto será la humanidad hasta el final de esta era; no de esta Era de Acuario sino de la Era de la Humanidad, la 7ª Subraza de la 7ª Raza. Toda la raza o los individuos de la raza que puedan, tienen que alcanzar la concepción búdica al final de esta 4ª Ronda, por lo tanto, lo que dice el Tibetano: "quedará una porción de individuos que no podrán seguir la 4ª Ronda"; y no van a quedar abandonados, pero, no podrán seguir el proceso como los demás; como dentro de una escuela o una universidad hay varios grados, a cada cual le pertenece un grado y no puede pasar de ahí, es la ley de la naturaleza, es la ley de jerarquía, y a esto es a lo que vamos. Entonces, sin establecer jerarquía, pero el fundamento de todas las meditaciones de las escuelas esotéricas, incluso del propio yoga y todas estas cosas, se basan precisamente en el afán de que el hombre debe de liberarse del conflicto para alcanzar la unidad, y cuando estamos hablando demasiado requerimos un poco de silencio ¿verdad?, tiene que hacerse llevar por el silencio, y el silencio te va succionando. En el momento que no puedes resistir el silencio, se hace sólo, como si fuese una entidad el silencio, un algo que debe llevarse hacia dentro, como si fuese un sifón que te llevara a otra parte, y cuando la mente ya no lo resiste, cuando el ser ya no lo resiste, hay entonces esta fuerza del silencio que te invade, y el silencio es la venida del plano búdico. Así que no se puede ser espiritual y tener armonía si no se es silencioso, silencioso en tu expresión, naturalmente, no vas a estar en silencio en la vida social, es un silencio interior que está triunfando de la palabra y el ruido, es un triunfo de todo, está más allá de todo ¿verdad? No se puede comprar una cosa por la otra, es totalmente inocuo, es social, realmente social; y el Tibetano también nos habla de un gran antakarana que está creando la humanidad, como un todo, y a este antakarana lo llama "conciencia social," no conciencia socialista, no conciencia democrática, sino conciencia social, aquí no hay más que una sola cosa, aquí no hay color. Hay un antakarana creado, claro que quizá en la cúspide del antakarana están los discípulos mundiales y los grandes iniciados y más allá en la progresión apostólica están los Hijos de Dios, como se dice en la Biblia, pero que todo es un trabajo que estamos realizando. Así que cuando estamos reunidos, aunque siempre sean los mismos mantrams, no tiene más importancia el mantram que la intención con que son pronunciados, y también la armonía que hallamos logrado producir en nuestros ambientes, y que esta armonía se presente en cualquier grupo dentro del cual podamos colaborar, de la clase que sea, porque podemos colaborar socialmente en muchos departamentos. Cuando hay paz se puede colaborar perfectamente en cualquier departamento del trabajo de la Jerarquía. Ya sabéis que antiguamente había la pretensión de que el hombre religioso era más espiritual y esto ha fracasado completamente, no el hombre religioso, sino la idea de que el hombre religioso debía de estar forzosamente dentro de la religión. Al contrario, el hombre religioso será un hombre que podrá trabajar en los departamentos de la política, de la economía, de la ciencia, del arte, de la propia religión, y que habrá santos en todas en todos los sectores del trabajo, no simplemente en cualquier determinada religión. Porque es esto, me atrevo a decirlo, pero es estúpida la idea de que haya santos de una sola religión. El que es santo lo es delante de Dios, no delante de los altares o de una religión determinada. Y bueno, en parte es lo que hace el discípulo hacia una estatua a través de sí mismo, que es el orgullo espiritual, se está insistiendo mucho, porque cuanto más crece el discípulo más se está en peligro de caer en el orgullo espiritual. Primero, que va alcanzando poderes y facultades que no están al alcance de las demás personas y, por lo tanto, da una sensación de autoridad, y cuando tiene sensación de autoridad y se da cuenta de que puede gobernar, entonces ahí está nuestro pecado, sin darte cuenta, y aquí lo que sucede entre nosotros es que nadie quiere ser más que otros, ya sabéis que la técnica de la Nueva Era no exige líderes sino amistad compartida, podemos hacer una meditación y continuar la misma armonía sin conflicto, fijaos bien, elijo bien la palabra: "sin conflicto", en una reunión social, en una comida, en cualquier cosa. En cualquier expresión hay aquella paz que resiste la tensión y la desarmonía.

Leonor.- Oye, y cuando Apolonio de Tiana colocó esos talismanes, entonces era porque no existía en grupo eso que...

Vicente.- Exacto, y además que según nos dice el Maestro, cada discípulo compete un talismán dentro de la sociedad, cuando había talismanes, cuando los Ashramas de la Jerarquía eran poco numerosos, entonces no había talismanes, sino que eran talismanes metálicos, talismanes minerales, por así decirlo, o sustancias creadas por la imposición de Shamballa o de la Jerarquía, y se depositaban en lugares sagrados dentro del agua, del mar, dentro de una gran abertura en la tierra, en una situación en la cual la irradiación del talismán producía ciertos efectos circundantes, efectos espirituales, efectos psicológicos. Según se nos dice, en el lago Lemán de Ginebra hay un talismán, y sabéis que siempre hay cosas de carácter internacional en Ginebra. Vamos a hablar del pueblo suizo y vamos a hablar del cetro talismánico de Ginebra, porque el suizo como los demás seres humanos tiene particularidades muy negativas, y positivas también. Hablamos de talismanes, ¿y para qué sirve un talismán? Según tiene prevista la Jerarquía, en comunicación con Shamballa, los lugares donde han de ser establecidos los talismanes, el mayor de todos está en la Isla Blanca de Shamballa, en el desierto del Gobi, hay talismanes en Shigatsé, hay talismanes, por ejemplo, en Nueva York, en Londres, en Darjeeling en la India, en Tokio, se está creando un talismán en Australia; y naturalmente el talismán de Nueva York impide que las fuerzas reaccionarias de aquel país puedan llegar a crear una confusión mundial. Veremos a ver si el talismán que está en Nueva York tenga la suficiente fuerza para poder resistir la presión de los acontecimientos venideros, teniendo en cuenta que ahora habrá una gran exaltación de fuerza espiritual, esto lo estábamos diciendo el otro día, proveniente de Shamballa, de la Jerarquía, lo cual significa que habrá una gran reacción de parte de las personas que no estén convenientemente preparadas. Y como os decía muy bien, hoy día la magia negra está enseñoreándose del país americano, también hay que decir que cuando la última guerra, la del 1945, que fue la continuación de la que empezó en 1914, que en aquel momento las fuerzas de la Luz se ampararon en el pueblo norteamericano, que en esencia es sencillo y no tiene complicaciones. Y es el orgullo del poder lo que ha atraído las conquistas materiales, el gran confort físico, lo que está haciendo que este gran país se esté deprimiendo hasta el extremo de convertirse en un agente de la magia negra mundial. Así que fijaos lo que pasó en la Atlántida y comparar lo que puede pasar en Norteamérica si se continúa por este camino que se está llevando. Esto desde el punto de vista ashrámico, no simplemente individual, yo en esto no tengo un temperamento, digamos, muy político, y conocimientos para decidir, pero sí se que se ha hablado mucho de la posición de Norteamérica en relación con la política mundial y el afán de mantener la supremacía; y actualmente el gobierno de las naciones está igual, está metiéndose en todas las naciones. Hay muchas cosas que corregir en todos los países, pero ahí, al ser un fuerte estandarte de la opinión mundial o de las fuerzas mundiales o de las fuerzas de la luz, naturalmente

por su posición tiene que tener muchos iniciados trabajando dentro y esté tratando ahora de manifestarlo en forma muy material en lugar de tenerlo como un aspecto espiritual.

Xavier.- Dice el Tibetano hablando de las leyes del grupo, dice que para aquellas personas que estén polarizadas mentalmente y esta polarización mental esté dedicada a los aspectos materiales, cuando les llegue el momento de flujo van a tener mucho estupor, terror incluso, en aquellos que habían confiado en alta estima en aquellos individuos que representaban aquellos valores, y que en el momento en que esta ley actúa dice que va a ser desastroso, o sea, que va a hacer una especie de gran barrida. O sea, que de alguna manera viene a representar lo que estabas diciendo, porque esto de alguna manera en cuanto les llegue el momento de salir va a haber esta confrontación de las dos fuerzas y veremos a ver lo que pasa.

Leonor.- El mal está en que las dos fuerzas están en cada uno de los... *(corte de sonido)*

Vicente.- Vas viendo el proceso más o menos, la Jerarquía está pendiente siempre de lo que haga la humanidad, como de estar pendiente de sus errores, y que, por lo tanto, habida cuenta que la humanidad tiene una fuerza muy potente que es la voluntad divina, aunque sea pequeña, puede alterar los planes. Las guerras no deben existir en una civilización organizada dentro de unas leyes morales, solamente con un poco de ética las guerras deberían ser evitadas.

Xavier.- O sea, dice también: El primero de los defectos que debe de superar el discípulo, o sea, se puede aplicar a cualquiera de los niveles, es precisamente el hecho de considerarse superior a los demás, o sea, en ese caso también se puede aplicar a cualquier estamento. Dice: el error estriba en que precisamente se cree que para combatir la violencia se ha de engendrar una violencia de signo contrario de igual fuerza o mayor, mientras que en realidad si la guerra se prepara en la mente de los hombres, es en la mente de los hombres en donde hay que buscar la paz. Pero dice también, que si de alguna manera vemos que el problema de la superioridad, del engrimiento del discípulo, puede acarrear problemas, que siempre los acarrea, la mejor manera de combatirlo es ver la igualdad inherente en todos los seres humanos, y entonces a partir de ahí, a partir de esa igualdad, entonces podremos empezar a trabajar bien. O sea, se ha tener esta humildad, cuando uno está arriba se puede caer muy bien, pero de alguna manera uno se da cuenta que todavía sigue estando abajo.

Vicente.- El reconocimiento y después viene la acción. Todo cuanto hacemos es reconocer en el fondo que tenemos que limitaciones, y que en la meditación en el grupo, gran parte de estas limitaciones se van extinguiendo, van desapareciendo. Una persona sujeta a una meditación o que esté realizando meditaciones en grupo, en la medida que... tiene mucho más valor, tiene la capacidad de poder trascender en cierta manera el karma, puede transmutar — transmutar es siempre contra el karma— las energías de lo inferior a lo superior, y como que nuestro cuerpo está compuesto de muchas células, por así decir, vibrantes, de tipo eléctrico, de una capacidad de tipo negativo, la meditación no lo hace positivo en su conjunto, entonces, existe la posibilidad de que un cuerpo físico... no adorado como se tiene, como un principio, sino que no se le de importancia, entonces se busque una polaridad superior, lo que es el cuerpo astral que alcanza niveles superiores, y de ahí empezar la búsqueda, porque siempre la búsqueda empieza con la imaginación del hombre, imaginando cosas, imaginando un mundo mejor, un devenir para su vida, para imaginar tiene que hacer uso del corazón. Entonces, ya empieza a suscitar lo que decíamos antes, el discernimiento pasando por la discriminación.

Xavier.- Es curioso el que nosotros, de alguna manera, tratamos en la meditación de hacer una meditación activa, mientras que en realidad se debería lograr que la mente se volviera negativa y receptiva a las impresiones superiores, a través del dominio, inhibición, o como queramos llamarle, o llamémosle mejor dicho, por la elevación de la vibración de las partículas que componen nuestros elementales inferiores, volverlos negativos a todos, y hacer de alguna manera que esta negatividad atraiga esta energía...

Vicente.- Sí, sí. Todo cuanto hemos ido aprendiendo tiene su razón de ser. Lo malo no es que no tengamos conocimientos, lo malo es que no aplicamos los conocimientos, la mayoría, tener conocimiento y no poder aplicarlos. Sabemos que somos parte de un cosmos, pero esto es una experiencia intelectual, o un proceso intelectual, pero no es una experiencia vital. Claro, hay que empezar por ser consciente, por ejemplo, del cuerpo astral, y empieza ya la aventura cósmica, es decir, que poder marcharte, navegando por el espacio a voluntad, poder navegar por regiones a donde habitualmente no pueden ser surcadas por el cuerpo físico. Tener en cuenta una cosa que os voy a decir, físicamente el cuerpo está sujeto a fronteras, para pasar de unas a otras hay que pagar el precio de la desunión, pero la experiencia astral te da una sensación de libertad, porque puedes viajar por todos los países sin fronteras, nadie te puede limitar, ni el fuego te puede destruir.

Leonor.- Puedo hacer un inciso. Yo, esto del viaje astral y todo esto, que lo encuentro muy práctico esto que has dicho, pero me gustaría incidir más todavía en el aspecto físico, por ejemplo, en la lucha diaria, poder vivir al lado de personas que nos quieran o no nos quieran, que nos respeten o no nos respeten y que tengamos esta entereza y esta serenidad para continuar fluyendo sin dejar de ser nosotros mismos, sin atropellar a nadie y resistir en nuestro lugar. Entonces, esto también es parte de lo espiritual y en esta lucha diaria hacemos la gran experiencia, porque es un yoga continuo; continuo y difícil, para mí, tiene también la expresión de estos niveles de los cuales no hay fronteras, porque al poder pasar al lado de quien sea, aparte de las críticas que nos puedan hacer, aparte de todo ello, no importa, y que tampoco les atropellemos a ellos, que tengamos una sonrisa en los labios, y si nos hablan mejor o peor, con una palabra bien contestada podamos pasar incólumes por esta barrera de anomalías que hay en el planeta, o en el mismo lugar en donde estemos, creo que esto tiene un grandísimo valor y, entonces, se ve que actúa la parte superior de uno mismo. Yo creo que en esta lucha de cada día, es donde debemos aplicarlo, cada momento de la existencia cuando dices: "ahora, antes yo hubiera hecho esto y en cambio ahora no lo he hecho," en este andar, en este fluir de cada día, de cada momento, el alma va a empezar a encontrar su paso y vivimos ya más como almas que como cuerpos; o sea, que es yo creo donde debe manifestarse, en primer lugar, es lo que vayamos constatando en cada momento, en ver la diferencia de nosotros mismos de lo que hacíamos antes y lo que hacemos ahora, frente a las mismas circunstancias.

Xavier.- Es una labor de comparación, pero, por ejemplo, hay dos Maestros que dicen exactamente lo contrario, aunque no dicen lo contrario, o sea, quitándole el valor, dice que el discípulo tiene que tener la visión fija en el momento, en lo inmediato, dice que no debe perder tiempo mirando lo de atrás. Lo que pasa, es que tú Leonor, estás hablando de niveles superiores.

Mari Juana Gil.- Ella está hablando de forma que la podamos entender sencillamente y muy bien ¿comprendes?, yo te he cogido bien, y es lo que Vicente ha dicho tantísimas veces: "en cuanto podamos tener una atención constante en las cosas, ya está." Entonces, en cuanto tengamos algo más de conocimiento de ese plano astral, yo creo que una cosa es llegar por esos pasos que se llega sin hacer nada, porque ya estás haciendo ese gran yoga y otra cosa es que para tener noción de ese plano y de otro y otro, hagas ciertos experimentos, despiertes ciertas cosas para llegar sin haber dado esos primeros pasos primero. Yo creo que las cosas van llegando por ellas solas, entonces, las cosas se te presentan y entras en ellas con la mayor naturalidad, porque está ahí, o sea, a nivel intelectual lo podemos saber pero no a nivel práctico, pero es igual, ahí hay un conocimiento, ¡vale! pero luego son esos pasos que te van llevando, que no provocas nada en absoluto, y empezamos yo creo, por el más sencillo y el más difícil, que es la atención constante en todas nuestras cosas, ¡tela marinera todo un día estando así! Esa actitud te tiene que llegar también sola, porque es lo que decimos, si intelectualmente tu sabes ciertas cosas, o en esta conversación lo estamos diciendo, queda muy bien y muy bonito y luego resulta que se te va olvidando, el querer retener esa atención para ponerlo en práctica también tiene su importancia ¿digo yo? porque si no se queda en que hacemos poquito y tenemos que esforzarnos cada día en tener más atención y creo que eso se va despertando también, e incluso por amor, porque cuando tienes atención se te van despertando ciertas cosas y haces las cosas por amor, el no molestar, el poner atención, en hacer una cosa que no ofenda, todo eso es amor y es atención, todo un conjunto.

Vicente.- Es una aplicación de la atención.

Interlocutor.- Yo creo que es simplemente como defender la parte mental del conocimiento, a realizarlo a nivel físico, para evitar un poco la crisis de la densidad.

Vicente.- Una crisis de humildad.

Interlocutor.- Sí, también, un gran dosis de humildad.

Mari Juana Gil.- Es muy difícil ¿eh? Lo decimos así, pero es muy difícil.

Vicente.- Es lo que dice Leonor, las pequeñas pruebas de cada día. La eliminación de las fronteras que separan a los hombres entre sí, en la conducta se encuentra esta particularidad, pero, fijaos bien que aparte es una atención interior, una atención que no se os separa, porque cuando hay atención surge de improviso la necesidad de hacer el bien; de ahí que es práctica la atención por todos los ángulos que lo queramos mirar. Lo que le pasa a una persona que no tenga atención, lo hará de una manera que será muy esporádica, por así decirlo, en cambio el Maestro Tibetano, tiene mucho interés en repetirlo, dice que ha de haber una continuidad de conciencia, que no debe de haber fallos, interferencias dentro de esta atención formidable, que es la verdadera meditación; y Krishnamurti dice igual, dice: "Estáis meditando y ¿qué hacéis? la meditación siempre es algo que pertenece a la mente, pero si en la mente lo hacéis

ininterrumpidamente ya no existe, existe la voluntad de Dios dentro de este proceso, ya no hay más que una serie ininterrumpida de propósito, y en este propósito hacer las cosas muy bien, no puedes estar atento sin hacer el bien, fijaros bien, si estáis atentos a la persona que amáis lo haréis mejor, si a una persona que no amáis lo hacéis con atención la compadeceréis, seguro, pero hay que estar atentos hasta en las pequeñas cosas, no en las que nos gustan mucho, porque eso es fácil, hay una atención espontánea. Claro que con el tiempo la atención espiritual en la vida cotidiana será espontánea, que es la manera de funciona del Agni Yoga, entonces, tiene que existir una permanente voluntad o de propósito, que está midiendo en todos los momentos de la vida dentro del propósito de la atención superior, eso es el puente con la atención y ya es una voluntad, ya es mover energías superiores, no son energías mentales, porque la energía mental solamente está buscando, tal como se dice, los tres pies al gato, intentar argumentar sobre un estado, a la que la persona argumenta sobre un estado aquel estado queda limitado, cuando aquel estado se deja fluir, te lleva a una consecuencia, psicológica o espiritual, como sea, te lleva a un punto dentro del cual debe de haber forzosamente una decisión, y entonces hay que ver donde te llevará la atención, hasta el final, a la iniciación. No hay necesidad.

Xavier.- Me ha gustado esto que has estado explicando muy bien, lo que pasa es que estabas hablando a nivel del alma, por eso decía yo que a nivel mental no hay que entretenerse al empezar una situación y explicarse: "Bueno, lo he hecho bien o lo he hecho mal," hacer un examen de conciencia, retenerse y perder las ocasiones, estos segundos que han pasado los has perdido.

Leonor.- Esto es espontáneo.

Xavier.- Correcto, por eso, es que tú estabas hablando desde arriba.

Vicente.- Tengo que decir también Xavier, que cuando se hace, por ejemplo, una recapitulación...

Xavier.-... una recapitulación, exactamente.

Vicente.-... fijaos bien en el peligro de la recapitulación.

Sra.- Pues puedes caer en lo negativo más que en lo positivo.

Vicente.- Exacto, porque la recapitulación como método para adquirir memoria es una cosa, pero recapitulación para aplaudir y para condenar es otra, y la verdadera atención en este caso sería observar simplemente lo que hiciste durante el día sin contradecirte, sin aplaudirte y sin condenarte, el problema está ahí.

Sra.- Sí, pero fíjate, hay una cosa que es muy difícil, porque resulta que si yo hago la recapitulación, automáticamente sólo, me acuerdo de cualquier cosa que no me ha salido del todo bordado, [Exacto] de las que me han salido bien ni me acuerdo, entonces, pues de hecho, sólo te das cuenta de las partes negativas [Exacto] y hasta que punto...

Leonor.- Sí, porque entonces ya, en otra ocasión, tienes ya una experiencia para que aquello no se repita, cuando menos igual.

Interlocutor.- De todas maneras, en principio ya se ha reconocido que estaba mal y eso ya es importante a nivel de conciencia, porque si no lo pasarías como cosa buena, en el momento que lo paras quiere decirte algo.

Xavier.- Vicente también en cierta ocasión, en una de sus conferencias dijo, que cuando tu haces algo que de alguna manera está en contra de tus principios, estás creando un karma negativo, esto te produce una impresión, pero que de alguna manera tu has de disolver, ya sea a nivel consciente o inconsciente; entonces, todos estos puntos negros del día tu los reconoces en el momento de la recapitulación, quiere decir que has pasado karma, el hecho que tu has vivido constantemente, prácticamente el día se te ha pasado en un segundo, no ha habido karma, has estado vacío, entonces, estas impresiones de alguna manera en la recapitulación van haciendo mella, por decirlo así, depende claro a que nivel hagas la recapitulación, van haciendo mella y van entrando parte en tu reflejo de programa, de alguna manera te programas para que esto que tienes el propósito de arrepentimiento no vuelva a ocasionarte y vuelva este programa a formar parte de tu manera de ser, es decir, que tu ya estas programado de esta manera y, entonces, como ya estás programado no vuelves a caer en el mismo error.

Vicente.- Y además psicológicamente, fijaos bien, si somos capaces de observar sin adherirnos —es muy importante no crear memorias—, solamente la adherencia o el apego crea memoria.

Sra.- Pero esos hechos también puede que hayan sido por falta de esa atención que estamos diciendo que hay que tener.

Sr.- Exacto, luego entonces también te creas una limitación por esa falta de atención que hay que tener. El problema yo creo que sería el quitar lastre a todo conocimiento.

Sra.- Bueno, pero ahí hay un hecho, que hay que no volverse a repetir si eres consciente de que lo has hecho mal.

Hiltrud.- Si es una cosa bien clara y determinada ya no lo vuelves a repetir, pero si precisamente las cosas que normalmente te pasan son cosas que vienen dadas por nuestra natural forma de ser, por eso que llevamos dentro del Zodíaco con nosotros, con nuestras tendencias; lo que quiero decir es que no basta con decirlo si no lo haces, porque esto está tan dentro de ti que lo podemos hacer ahora y otras treinta y tres veces más hasta que puedas llegar a no hacerlo.

Vicente.- Bueno, aquí hay una cosa; hay una rudeza de principios dentro del ser, hay unos estratos de adherencia tan grandes que no se puede esperar el triunfo enseguida. Pero, seamos conscientes de algo, que si empezamos a limar las asperezas no será empleando la lima, porque hay una resistencia en el material, hay que hacerlo de una manera tan sutil que aquellos estratos que pertenecen al elemental constructor que van adquiriendo más posibilidades, que no se dé cuenta y se sientan tan dulces y no creen fricción, y eso es la atención. La atención lima de una manera tan suave que ni se da cuenta, está contento, porque como no lo martirizas, el gobierno pero sin opresión, gobernar sin oprimir, o lo que yo expreso cuando digo: *la serena expectación*. Estar serenamente expectante, una cosa se puede contemplar de muchas maneras, pero la verdadera es la atención sin reacción, o la observación sin adherencia, sin aplaudir ni condenar, a ver si podemos evitar que seamos contendientes de uno u otro bando cuando hay una guerra. Así que fijaos si es sutil la tarea de la atención.

Leonor.- Hay dos grandes campos para nuestro ejercicio personal en la evolución, o los más próximos, hay otros pero quiero decir que es la familia y la profesión, el campo profesional y el de la familia. Aquí es donde tenemos un buen yunque para poder aplicar todo lo que aquí se expresa, porque es en el lugar donde tenemos el choque con las auras de los demás, y además con su modo de ser, aquí forjamos si aplicamos lo que hablamos y si las entendemos, pero empezando por lo más sencillito hasta llegar a lo más elevado, porque lo más elevado está dentro de lo sencillo, aunque no lo sepamos ver.

Vicente.- Es un tema interesante, fijaos bien que siempre decimos los mismo, lo que pasa es que lo enfocamos mal. Dios, por así decir, tiene un sólo lenguaje aunque tiene muchos sonidos, y tratamos de evitar los sonidos y volver al lenguaje puro, y el más puro es el que está aliado con su propósito redentor y es la atención, y está tan atento a su Universo que el Universo persiste porque está atento. Si se descuidara un poquito todo el Universo se desharía en un momento, porque está creado por su propia voluntad, por la cohesión, y los átomos se descohesionarían. ¿Os dais cuenta como la atención cohesionada, incluye?, y que no limita ni condiciona. Pues bien, cuando estamos muy atentos a cualquier situación, nosotros como sujetos y el objeto de atención como objeto, forman un sólo principio, constituyen una sola unidad. En aquel momento hay una paz, tiene que haber paz en la atención, quizá al principio no os dais cuenta que hay paz en la atención, y cuando estéis un tiempo ejercitando la atención, viendo los pequeños detalles de vuestra pequeña personalidad, y vayáis pudiendo fluir o llegar al yo que de improviso como un relámpago en noche oscura os sentiréis inundados de una paz tremenda.

Pregunta.- Yo pensaba una cosa de todo lo que estamos hablando, y la gente bien educada, que hace las cosas por educación, no ofende por educación, eso está bien, así externo, pero qué diferencia verlo bajo este punto, bajo el punto que estamos tratando aquí ¿eh? Curioso ¿eh?

Vicente.- Es decir, que las reglas sociales siempre te condicionan. Eres bueno porque las leyes vigentes te obligan a serlo, no es una condición natural, entonces cuando existe una persona antisocial lo rechazamos pero en el fondo todos somos antisociales; se trata de buscar la manera de ser sociales en todos los momentos del día y de la noche. Y para terminar, daos cuenta que cuando hablamos de viaje astral me refiero a conciencia astral, significa que si estamos muy atentos durante el período de la vigilia también tendremos atención durante el periodo del sueño, no habrá una paralización de la actividad consciente, es decir, que aquellas zonas oscuras de la conciencia de la cual no sabemos nada, se va a abrir a la luz y veremos cosas y hechos y circunstancias y nos veremos auto-conscientemente, no solamente conscientes, una cosa es que seamos conscientes en el plano astral, formando parte del contexto astral, o que nos demos cuenta de nuestra entidad causal, como individuales aparte del drama que está desarrollándose, no es lo mismo la conciencia que la autoconciencia, pues bien, la atención es el sistema del Agni Yoga para que la persona sea autoconsciente constantemente, consciente con todo lo que le rodea, no simplemente consciente, no simplemente como un pequeño punto dentro de la historia del mundo, él, que está realizando su propia historia se da cuenta que es una aportación que da a la historia del mundo. Ahora vamos a la meditación.

Buda y el Festival de Wesak
Barcelona, 19 de Mayo de 1981

Vicente. —... esto obedece a una tradición muy antigua. Antes de Cristo existió, como ustedes saben, una gran entidad de gran relieve espiritual a quien históricamente y también esotéricamente se le considera un ser iluminado, se trata de Sidharta Gautama, que logró, adquirió, la iluminación, y que fue el primer ser dentro del planeta Tierra que alcanzó la liberación, es decir, adquirió los poderes del Adepto. El único, el primero fue el Buda, pero, una de las prerrogativas de su vida, principalmente al final de su existencia, fue que cada año después de su muerte Él regresaría a la Tierra para bendecir al mundo. Cuado hablamos de bendición, tratándose de una entidad psicológica de tan tremenda importancia espiritual, significa que está manejando fuerza cósmica, y que el hecho de que haya cada año, y precisamente en la luna llena de Tauro -es decir, que coincidió ayer a las dos horas diez minutos, me parece-, o cuatro minutos, Él ha renovado el voto que hizo ante el Logos Solar. Dense cuenta que hablamos aparentemente de cosas que están mucho más allá de nuestra razón, pero, es pensando en grandes proporciones que el hombre puede captar una pequeña parte de la Verdad, y esta Verdad que transmite el Buda llena de la unción de su extremo amor a la Humanidad, porque según se nos dice, Él viene año tras año dejando su gran y merecido Nirvana para bendecir a la Humanidad, después desaparece. Pero, las consecuencias de la bendición de Buda duran todo el año, se renuevan todas las energías, existe una fuerza que durante todo ese tiempo, ese período de un año, está fluctuando en la atmósfera, está galvanizando los éteres, está haciendo lo que decía el amigo Javier antes, está introduciendo dentro de las capas etéricas del planeta unos átomos pertenecientes a otras dimensiones del espacio. El estado de transfusión de las energías, o la polarización de la conciencia en niveles superiores, presupone no solamente un deseo intenso, una aspiración superior de parte del individuo, sino también un gran poder invocativo. Según se nos dice esotéricamente, y esto se puede comprobar casi en forma científica, la invocación es un instante que está al alcance del hombre de nuestros días. Invocación es enfocar la mente hacia un punto, "pedid", "llamad", lo que decía Cristo, "llamad y se os abrirá, pedid y se os dará" y, naturalmente, embargados dentro del laberinto de las cosas teológicas jamás hemos llegado a comprender el significado de las palabras de Cristo, pero se refiere exactamente a la invocación de estas energías potentes que están fluctuando, que están constantemente ahí. Es realizar lo que decía Annie Besant, "todo está, sólo falta que alarguemos la mano", y a este alargar la mano hay el proceso de alargar la mano y pensar que voy a alargar la mano es lo que llamamos técnicamente la potencia invocativa del Ser. Así que hay que ser extremadamente invocativos, de no ser así las energías de Buda no tendrían significación alguna para nosotros ni para nadie. Es que las grandes constelaciones que están enviándonos constantemente sus radiaciones de poco sirven, o son peligrosas si la Humanidad no está abierta a ellas. Es decir, que el hecho de que sepamos que ha venido el Buda y que nos ha bendecido -de lo cual yo estoy plenamente seguro y constituye una experiencia de mi vida-, ¿qué significaría para nosotros si no estamos atentos?, o (*dicho de otro modo*) que estamos haciendo resistencia al tremendo devenir de la vida, con todos sus acontecimientos, sus hechos, con toda la plenitud de cosas que están acercándose a nosotros y, aparentemente, hacemos una gran resistencia constantemente. Entonces, para recibir dignamente las energías, (*porque*) yo creo que están aquí estas energías, para abrirnos dignamente a ellas debemos vivir en forma muy abierta, muy serena, muy expectante. Naturalmente, no sólo pensando en las energías simplemente, pensando en los demás seres humanos, qué importa para nosotros que estemos pensando en las grandes constelaciones con su fuerza inmensa, con toda la inmensa plenitud que significa la evolución de sus grandes Logos cuyas energías estamos tratando de canalizar aquí en la Tierra, si el hombre no está abierto a ellas, si el hombre no está preparado, si el hombre hace resistencia. Una guerra implica siempre una resistencia, a lo que sea, cuando el hombre resiste contra otros está creando un foco para cualquier tipo de guerra. Si el individuo no está preparado para seguir estas fuerzas rigurosamente preparadas para la humanidad, y la humanidad hace, por ejemplo, la indiferencia total, la sordera voluntaria, y que no trabaja, que se esfuerza, que no lucha, entonces podemos decir que ninguna energía será apta para nosotros. La de la luna llena, que como ustedes saben, es un foco central de la Jerarquía aquí en la Tierra para canalizar las fuerzas de Shamballa. Y el término místico de Shamballa, ¿qué es lo que podemos decir? Es decir, que cuando hablamos de Shamballa, esotéricamente, estamos refiriéndonos a un centro de nuestro planeta que es el más elevado e incluyente, es la sede de aquel Ser a quien se llama el Gran Kumara, Sanat Kumara, que es el que precisamente está guiando los destinos de la... obra magnífica en todos nosotros y todos los reinos de la Naturaleza viven, se mueven y tienen el ser. Así que cuando hablamos de una meditación de luna llena de esta tremenda importancia, lo primero que se le está pidiendo al aspirante es que abra sus centros, que no sea reflexivo sino intuitivo, que no esté pendiente de un razonamiento. El razonamiento siempre está tratando de amanerar aquello que no tiene razón, duda para nosotros, está más allá del razonamiento, todo cuanto podemos razonar es como si razonásemos acerca de la propia Divinidad, que cuando hablo de la Divinidad me refiero al Logos de ese Sistema Solar. No podemos razonar sobre algo que desconocemos, o hacia lo cual no podemos llegar todavía. Naturalmente, para prepararnos para recibir aquello que todavía no ha sido revelado, se han creado las grandes avenidas de la expectación, de la serenidad, de no estar esperando sin impaciencia tratando de recibir aquello para luego expandirlo, porque nuevamente no se han... las energías, ya sean las búdicas, las más próximas del mes que viene, que serán las del Cristo, o las que pasaron ya bajo la constelación de Aries, que fue la de Pascua, y que todo el mundo celebra, lo que pasa es que no se da cuenta. Se da un significado pagano todavía, se ha perdido el espíritu religioso que poseían los primeros cristianos, y que poseían los grandes discípulos del pasado. Pero hay que interiorizar todas estas cosas, y hay que darnos cuenta de que todo cuanto está aquí es para nosotros. Es la herencia (*nuestra*), no podemos disputarnos la herencia divina como hacemos con la herencia humana, cuando existen estas luchas para aquellos bienes que todos queremos poseer, sin darnos cuenta que aquello tiene que dejarse ahí, desaparecer hundido en el fondo de la tierra. Pero, estamos pensando en términos cósmicos, y todo cuanto estamos tratando de atraer a nuestra vida humana es de origen divino, por lo tanto, yo les rogaría mientras dure la invocación, mientras dure la meditación, de mantener este espíritu de expectación. Que la mente no razone, solamente se limite a percibir internamente, a que vaya penetrando sutilmente, que se produzca una paz, un silencio, un orden, una armonía, yo creo que es la mejor prueba de devoción que podemos dedicarle al Señor Buda, esta expectación serena, y como que seguramente después tendremos que hacer otra reunión, más tarde, porque hay muchos amigos que tienen que marcharse más temprano, yo sería del parecer de empezar ahora mismo la meditación para aquellas personas que tuviesen que marcharse. Los demás si pueden resistir otra meditación se puede quedar también, eso depende ya de ustedes, de todas maneras lo que vamos a hacer es recitar internamente... (*corte de sonido*) ...se presupone, quizá en un principio sea intelectivo, que no existe antakarana, que el antakarana ha sido ya trascendido, entonces nos hallamos ante una inmensidad, esta inmensidad es la que tendríamos que tratar de aprender en nuestra mente. Nuestra mente está ocupada en cosas finitas, en cosas pequeñas, en cosas superficiales, cuando está en este caso la mente obra solamente a impulsos intelectuales, intelectivos. Quisiera que estuviésemos en una dedicación mental tan grande y tan potente que nuestra mente fuese como un lago tranquilo donde las energías fluctuantes en la atmósfera pudieran penetrar en nuestro corazón, y tampoco haremos un trabajo de delineamiento meditativo como son corrientes en los estudiantes de esoterismo, sino que haremos unos mantras para atraer esta fuerza para galvanizar nuestra aura magnética y para expandirla después por doquier en nuestro mundo de relaciones humanas. Empezaré por la meditación, o por la invocación que pertenece al Nuevo Grupo de Servidores del Mundo, haremos una pausa de silencio, haré unos mantras que ustedes los vayan recitando internamente, después recitaremos la Gran Invocación, que es la invocación o plegaria de la Nueva Era, y más tarde haremos una invocación del 1^{er} Rayo para que tengamos la fuerza en nuestra vida para poder gobernar la personalidad, y después tranquilos, no hablen mucho después, porque van a quedar con un ánimo tranquilo y sosegado, y eso es lo que interesa, que el ánimo quede tranquilo y sosegado y pueda recibir la fuerza mística de la verdad.

Hay un mantram dado a los discípulos del Maestro Tibetano hace ahora unos treinta años, más o menos, pertenece al 1^{er} Rayo. Os lo voy a recitar, pero que cada uno de vosotros actúe como si fuese el que recitase este mantram, porque puede solucionar muchos conflictos de la personalidad, quiero que imaginéis que hay una fuerza poderosa que todos podéis canalizar, imaginad que en la mano derecha tenéis una espada de fuego, y que con aquella espada de fuego quemáis todas las perturbaciones ambientales, todos vuestros problemas kármicos, porque el primer rayo es la fuerza que consume el karma, entonces, en la invocación, tened esta espada de fuego en la mano derecha, quemando todo aquello que os cause obstáculos dentro de vuestro ser

(Mantram)

En el Centro de la Voluntad de Dios, yo permanezco,
Nada apartará mi voluntad de la Suya,
Complemento esa voluntad con el amor,
Me dirijo al campo de servicio,
Yo, el Triángulo Divino,
cumplo esta voluntad dentro del cuadrado,
Y sirvo a mis semejantes.

Que la bendición de Buda esté con toda la humanidad deseamos sinceramente. (*corte*)... para poder pronunciar el OM Sagrado pero, fue copiada por

los sacerdotes iniciados atlantes creando la campana que pronuncia el OM perfectamente, o lo está tañendo el OM perfectamente, imitando la garganta del ser humano, así que dense cuenta que cuando una campana toca siempre hace OMMMM, en el tono que sea, dense cuenta, (*sonido de campana*). Después ya continuaremos, ahora dejo la palabra para que nos explique los temas del día.

Joan Martí. — Un breve comentario sobre el signo de Tauro para entrar en materia, para ir preparándonos luego para la meditación. Hoy celebramos la Luna llena de Tauro, como ustedes saben, el Sol está en Tauro en estos momentos, y la Luna la tenemos en Escorpio, haciendo, como siempre en las Lunas llenas una oposición exacta. Tauro en nuestra forma de evolución es muy, pero que muy importante, porque de un matrimonio simbólico, el de las Pléyades y la Osa Mayor, nació nuestro Sistema Solar, y de allí salió lo que es hoy día toda nuestra vida, una forma simbólica porque no podemos comparar con la parte humana con la forma, digamos, divina, de engendrar a un nuevo Logos Solar, pues hay mucha diferencia, pero sí diremos que, por ejemplo, la Osa Mayor está compuesta de siete estrellas principales, y en las Pléyades hay también siete estrellas principales, por eso nuestro... Aunque algún astrónomo puede decir que en las Pléyades solamente se producen seis actualmente, pero que son siete en el momento que se llevó a la fecundidad de nuestro Logos Solar. Entonces, nuestro Sistema Solar es septenario, está ya constituido por siete partes, entonces, una de estas, las Pléyades, están en el Signo de Tauro. Las Pléyades representan la madre física de nuestro Logos Solar, entonces, es muy importante que tengamos en cuenta que nuestro Logos Solar, el Sol, con todos nosotros, con todos sus planetas, va desplazándose en una rueda zodiacal mucho mayor, infinitamente más grande que la que conocemos, alrededor de las Pléyades en el signo de Tauro. Por lo tanto, en los momentos actuales, en los anteriores, o en los posteriores, son irrepetibles en este aspecto, porque va variando constantemente todo lo que es el Zodíaco. Y quería decir esto porque actualmente tenemos el Sol a 27° en el momento de la Luna llena, y las Pléyades las tenemos a 27° de Tauro. Es decir, que hemos cogido muy muchísimo en este Festival de Wesak, como sabéis el Festival de Tauro es cuando Buda viene a darnos la bendición, pues una fuerte dosis de esoterismo al agrupar todas estas energías que nos vienen del Cosmos. No quiero hablar mucho sobre los aspectos que hay actualmente en el cielo porque no son demasiados buenos, en definitiva, tenemos como siempre una oposición de Luna con el Sol, otra de Urano con el Sol, otra de Marte con la Luna y Marte con Urano, Mercurio opuesto a Neptuno, y también en cuadratura al Sol con Saturno que está en conjunción con Júpiter. Para terminar, las cosas positivas, un trino, del mismo Saturno, Júpiter, Plutón, Venus, otro de Mercurio con Plutón, pero, en definitiva, sí que nos está diciendo que son momentos de lucha, que son momentos de cambios constantes. Para nosotros, desde el punto de vista esotérico no debemos ver nunca cuando hay una oposición, cuando hay una cuadratura, como una fatalidad, sino que tenemos que verlo como un obstáculo que hay que salvar, donde realmente tenemos un defecto hay tener una virtud, en un tema mundial nos puede dar los malos aspectos, pues defectos y dificultades a salvar, y por eso estamos aquí, para intentar salvarlas e intentar superarlas. El hombre está capacitado para saltarse, para superar todas las circunstancias que le sean adversas, y en esta idea, y en este ánimo, tenemos que entender todo lo que es nuestra evolución. Nacemos de la materia y tenemos que llegar a Dios, entonces, el hombre que está capacitado para llegar a la meta, está capacitado para superar todos los obstáculos y destruir todo lo que no nos interesa, no ver la Astrología como una serie de fatalidades continuadas sino como una serie de oportunidades en las cuales nos estamos, digamos, forjando para un día todos juntos poder llegar a ser Dioses. Y, ciñéndonos un poco a lo que hoy es el tema de este mes Tauro, diremos que el signo de Tauro es un signo, como ustedes saben, un signo de tierra, y tiene, al ser el segundo, las propiedades de un signo puramente femenino. Tauro es donde los signos de tierra alcanzan la máxima actividad, es un signo que ofrece mucha resistencia a los cambios, su nota primordial es el querer ser conservador, es muy conservador, y esto es consecuencia de una inercia a vivir o revivir las tradiciones. Tauro es un signo que da mucha estabilidad, las personas del signo de Tauro son personas muy estables, son personas con una tendencia inconsciente a la que podíamos decir la resistencia pasiva, son como aquellas personas que porque han heredado algo, porque han conquistado algo de cualquier forma, les cuesta muchísimo desprenderse de ello, su idea es conservar todo lo que tienen, todas las ideas, todo lo que les han enseñado desde la infancia, todas las tradiciones. Son personas de una gran fidelidad en este sentido, hasta llevarlas incluso a una servidumbre, a una esclavitud de estas ideas. Así como otros signos de tierra, por ejemplo, Capricornio, es el signo que más se da en las personas con tendencia a dominar, el hombre de Tauro nace con la tendencia a la dependencia, no quiere dominar, un Tauro nunca querrá ser el director de una gran empresa, con que sea el propietario y los demás lo sepan, ya es suficiente para él, para eso hay los capricornianos y para eso hay otros signos que ya le mandarían, que han nacido para mandar. Tauro no, Tauro con que todo el mundo sepa que él tiene el poder, ya es suficiente, y él lo delega en los demás, sí él tiene una autoridad lo basa en la moral, en la parte moral. Es en un grado de unas personas que están pero que muy apegadas a la tradición. De los tres signos de tierra: Capricornio, Virgo y Tauro, podemos decir que hay para definirlos tres partes diferentes; Capricornio es el signo de la siembra, él es el del momento en que se siembra, en el momento en que la tierra está aletargada; Tauro es el que cultiva esta siembra, ya la encuentra sembrada y la va cultivando; y Virgo es el de los signos terrestres que es el más aprovechado, es el que recoge la siembra, ¿no? Tauro es la persona, o sea, el signo de los agricultores, en esto se identifican muchísimo, en esta forma. Es, en un sentido elevado, el signo de Tauro, el que tiene la obligación de conservar todas las tradiciones, es el que tiene la obligación de conservar todo lo conquistado para ponerlo a disposición, en un sistema, en el momento oportuno. El cuidar, el cultivar, el proteger, son las cualidades fundamentales del signo Tauro. Son personas con mucha tolerancia, con mucha paciencia, son auténticos guardas, lo que decíamos antes. Como saben ustedes Tauro rige al cuello, y podemos ver desde un punto de vista así, exotérico, la forma que es, en el cuello, digamos, tiene que pasar todo lo que, tarde o temprano, tiene que ser a través del alimento que tiene que recoger esto; entonces, Tauro vigila todo lo que hay que asimilar en la... y por otra parte, ya desde el punto más esotérico, también la garganta es la que rige todo lo que sale del cuerpo, o sea, toda palabra que podemos dar a los demás, también está regida por el signo Tauro la zona de la garganta. También podemos decir que Tauro rige los hombros, la nuca y los hombros, y, simbólicamente, es aquello que nos presentaban al Atlas, que cargaba toda la esfera terrestre en sus espaldas, para guardar lo que es la memoria de la humanidad, lo que son las tradiciones, lo que es la cultura, lo que, en definitiva, han sembrado quizás otros, pero que Tauro va guardando en sí. Como saben ustedes, Tauro está regido, en la astrología ortodoxa, por Venus. Venus es el símbolo del eterno femenino, es un signo muy importante para nosotros porque como veremos más tarde Venus está muy ligado a la Tierra. El símbolo de Tauro es un círculo con un medio círculo encima, o sea, el círculo masculino con el círculo femenino en señal de orar, por eso los hombres de Tauro tienen grandes arrebatos de piedad. Los Tauro en definitiva son personas que en el fondo son muy pacientes, difícilmente se excitan demasiado, es como, digamos, un toro, que a lo mejor se le presenta un león y es incapaz de mover un sólo pelo, pero le vendrá una avispa, le picará, y el toro enloquecerá bárbaramente. Los taurianos son así, a lo mejor reaccionan una vez al año, o una vez en su vida, cuando reaccionan apartémonos porque son violentos en extremo, incontrollables, pero, normalmente les cuesta mucho, muchísimo, moverse. Decía un señor que viajaba mucho, que cuando pasaba el estrecho de Gibraltar y veía el Peñón allí, le representaba el signo de Tauro, porque sin duda, existe el paso de los años, desde las mareas, de los vientos, incluso de las embestidas humanas que ha habido en el Peñón, y decía, "es igual que mi padre que es Tauro". Desde el punto de vista esotérico es el signo Tauro el que tiene mayor incentivo dentro de la vida, como sabemos Tauro es el símbolo del deseo en todos sus aspectos, es un deseo que para el esoterista tiene que estar transformado en la inspiración. El signo de Tauro nos da voluntad, poder y deseo, aspiración, ambición, móvil, propósito, impulso, incentivos y visión del Plan Divino, es lo que lleva al hombre a la voluntad de ser, o a la Voluntad de vivir, es lo que podíamos decir el deseo-aspiración, que es la voluntad que hace que el hombre personalidad. Si miramos la evolución hay el hombre-personalidad, el hombre-alma, y el hombre-carnal, y depende en donde esté el hombre, en una de las tres cruces resultado, fija, o cardinal. Uno de los tauros más elevados que ha existido, como sabemos, es el propio Buda, que de la naturaleza de los deseos y sus resultados nos enseñó a transmutar el deseo en aspiración, auténtica meta de toda la energía que lleva en sí el signo de Tauro. Ahora empieza a surgir una fuerza impresionante que procede de Shamballa, y el hombre intenta interpretar esta voluntad de Dios, esta fuerza que viene de Shamballa, y es la que está ligada directamente con el signo de Tauro. Nos pide anteriormente, o se nos pedía, una obediencia ciega, y hoy en día se va transmutando por una inteligente apreciación del Plan Divino. Es muy diferente la forma de ver, pero, el iniciado, el aspirante de la Nueva Era, tiene que ser una persona que comprenda el Plan Divino y realmente lo apoye por mera Voluntad, por el deseo de adherirse. Es el transmutar, como decíamos antes, es decir, el deseo en una aspiración espiritual. Entonces, esto nos limitará una creciente respuesta por parte del hombre a las influencias entrantes de Shamballa y, consecuentemente, hay una evocación del aspecto voluntad de la naturaleza humana. El signo de Tauro también nos estimula muchísimo al hombre a la voluntad de poder, y aquí está lo que podríamos decir el meollo de la cuestión, en la parte evolucionada es el que realmente intente agrupar todas las tendencias humanas para poder, digamos, llegar más fraternalmente a la Era de Acuario, mientras que la energía de Tauro para el hombre involucionado le da un afán poderoso de deseo y de poder, y aquí está el gran problema que tenemos en la humanidad actual, que estas fuerzas que están saliendo, digamos, de nuevo a la luz, mucha gente no las coge como debiera de cogerlas porque sus mecanismos de respuesta no están a la altura, y, entonces, se van cogiendo de la forma esta que decíamos, con un deseo de poder, de tener mucha seguridad para el mañana. Más adelante se nos dice que gran parte de la humanidad, una tercera parte, quedará en los umbrales de la evolución para una próxima Ronda y, entonces, seguramente, la Fraternidad llegará con mucha más fuerza entre nosotros. El tipo de Tauro, como decíamos anteriormente, que está regido por Venus, piensen que Venus representa la mente del hombre. Ya decíamos anteriormente, o habíamos dicho, que del

Esquema de Venus vinieron a la Tierra los que denominamos los Señores de la Llama, Sanat Kumara entre ellos, y despertaron, como algunos libros esotéricos dicen pusieron, y no es cierto, despertaron la simiente mental en el hombre, entonces, el hombre está atado mentalmente a los discípulos de Venus, y siendo Venus el regente de Tauro está por comprender que es un signo que está, digamos, muy ligado a la mente humana, es el signo donde podemos ver la mente de toda persona. El signo de Venus. Venus exige un claro pensar. Entonces, actualmente en la humanidad, Venus está actualmente en este claro pensar, en este claro ver, en el que estamos actualmente teniendo unos cambios terribles que nos están llevando a unos sufrimientos, frustraciones, ansiedades, miserias, con el fin de que podamos llegar a una reversión de la rueda humana, de la rueda de reencarnaciones, y que tarde o temprano podamos todos poner, cuando se llega a Libra, en la balanza espiritual la parte material... (*corte de sonido*)... y esto nos puede reorientar ahora y en este momento de nuestra vida, si en lugar de inclinarnos hacia los deseos de la personalidad, nos inclinamos hacia los deseos del espíritu, en el momento en que escuchemos fuertemente los latidos del Alma y sigamos sus impulsos, el hombre ya empieza a actuar dentro de la rueda revertida y, entonces, cuando llegemos a Virgo podremos muy bien cambiar la forma de nacer y vivir ya en recta relación con la propia naturaleza y en términos en que nos está indicado, porque, aunque se nos dice que, por ejemplo, a un arquitecto, pongamos por caso que le dan el título el día final, ha estudiado el terreno durante todos los días que le ha durado el curso o los cursos inherentes a ella, pues igual pasa en esto, que tenemos que esperar al último minuto para obtener la conciencia iniciática. Si realmente nos interesa ya el principio, cuanto antes mejor (*porque de esta manera*) vamos cogiendo y así nos iremos despertando y acoplando a lo que debemos de ser. La era acuariana está trayendo a la manifestación para nuestro planeta un grado de perfección universal de las hondas expresiones de síntesis del mundo, en los intereses humanos y en la religión mundial. Una religión mundial que esperamos que no sea quizás tan nueva como pensamos pero sí que será una síntesis de todas las que existen, un nuevo enfoque de todo lo que es hoy día la parte espiritual que rige la humanidad. Podemos decir también que Tauro lleva los instrumentos para la vida constructiva o destructiva de las cadenas que atan la llave que abre el misterio de la vida. Tauro es ante todo un signo sintético, en el cual el discípulo da un amor interno de cierta naturaleza definida, da en definitiva el deseo en la masa, y la Voluntad o Propósito en los discípulos o iniciados, como decíamos antes. Tauro es un signo que da mucha testarudez al hombre común, al hombre que está en la rueda común, y puede dar impulso al hombre avanzado, al hombre que ya está, digamos, dentro el camino. Para llegar a saber, como decíamos antes, si estamos actuando como personalidad o como Alma, tenemos siempre que preguntarnos si cuando hacemos una cosa, la actitud es si la intención es hacer las cosas buscando el estar contentos para seguir los impulsos de la personalidad o para seguir los impulsos del Alma. Muchas veces, cuando meditamos fríamente, después vemos que nos hemos dejado ceder en un momento de cólera. ¿Qué es la cólera?, simplemente una expresión de energía no controlada, en el momento que lo controlemos ya no tendremos esta forma de actuar. Todos tenemos que ir pensando siempre si realmente actuamos bajo los designios de la personalidad o bajo los designios del Alma, esto es muy fuerte, o sea, que es una parte muy importante para podernos comprender a nosotros mismos. Es, de los signos de Tierra, importante decir que el signo de Tauro nos representa lo que queremos decir la pradera, la tierra. Virgo nos representa la forma, y Capricornio nos representa la caverna dentro de la roca. Virtualmente el Kali Yuga que el hombre está viviendo, estamos, digamos, simbólicamente, atados dentro de la caverna, debajo de la tierra, en el signo de Capricornio, esperando la liberación, pero, nadie que no entra dentro de la caverna, se sumerge en las tinieblas y espera o transmuta este deseo en aspiración, (*entonces*) puede venir a la luz y puede salir fuera de la caverna esta, a la luz del Sol, habiendo ya superado todo lo que es la parte material, que es la parte que nos impide el progreso de una forma rápida. Se nos está diciendo que la humanidad dentro de poco puede alcanzar como un todo lo que es la 1ª Iniciación, eso nos está cogiendo a todos de sorpresa, un fuerte esfuerzo, un esfuerzo en el que debemos que acabar, porque realmente es muy duro y la humanidad como tal aún estamos bastante lejos de este punto, entonces, tenemos realmente que trabajar para esto, porque realmente podemos decir que el iniciado es el aquél que está realizando en sí mismo el proceso de relacionar conscientemente las energías que nos llegan del Cosmos. Como decíamos, hay tres cruces cardinales, cada cruz representa cuatro signos diferentes, y hemos de ver que una persona que está abierta a los cuatro signos forman un hombre, si se está abierto a ocho signos forman un Maestro, y si está abierto a los doce signos ya forman muchísimos más allá de un Maestro, y al final ya forman una persona... este es el camino que tenemos que seguir. Como decíamos también, para terminar, les diré que el signo ortodoxo que rige a Tauro es Venus, y a través de la Astrología Esotérica tenemos que Vulcano es el que rige el signo de Tauro, tanto en la Astrología Esotérica como en la Astrología Jerárquica. Vulcano es el portador del 1º Rayo por eso antiguamente se decía..., al menos algunos astrólogos, que el signo de Tauro estaba regido en su primer decanato por la Luna, sabemos que la Luna es un astro muerto y que no tiene vida, y siempre que ponemos la Luna en un signo determinado es porque está ocultando a otro planeta, en este caso a Vulcano, y Vulcano que es el portador del 1º Rayo es el que tiene que darnos la energía suficiente, si nos abrimos a él, para poder llegar a lo que decíamos, a conseguir este cambio drástico en nosotros, estas iniciaciones. Ya hemos dicho, más o menos, todo lo que nos puede interesar del signo de Tauro.

Leonor. — Bueno, yo quería preguntarte que si, por ejemplo, decían que Tauro estaba regido por la Luna, no sé si es que la Luna también está hecha de tierra.

Joan Martí. — No. Tauro está regido por Venus.

Leonor. — Si fue un fragmento que se desprendió de la Tierra, en este caso.

Vicente. — ¿Y quién puede asegurar esto?

Joan Martí. — Hasta hoy no hay ningún autor que nos diga el porqué, por ejemplo, Cáncer, está regido por la Luna, Tauro por Venus, o Capricornio por Saturno, y yo os digo una cosa para que podemos comprenderlo: cuando decimos que París es la capital de Francia, o Londres de Inglaterra, lo es por qué, porque allí reside, digamos, el gobierno de la nación; entonces, para nosotros, no para otros planetas, ni siquiera para otras evoluciones dentro del planeta Tierra sino simplemente para la humanidad y en esta etapa que estamos viviendo,... es el astro que canaliza las energías que vienen de estas constelaciones, por eso decimos que la Luna canaliza, me parece que es el 4º Rayo, que procede de Cáncer, por eso es el regente, ortodoxo, pero cuando la persona evoluciona, que la persona en definitiva no somos mas que un receptáculo de las energías del cosmos, y a medida que evolucionamos vamos vibrando a un nivel superior y podemos coger energías más superiores, entonces, cambian estos regentes, y por eso decíamos que la astrología esotérica tiene regentes muy diferentes de los que tiene la astrología ortodoxa, y la astrología jerárquica tiene otros regentes diferentes que tiene la astrología esotérica y la ortodoxa. Esto depende mucho de la evolución de cada persona para poder coger las energías que vienen del cosmos. Simplemente nosotros somos un pequeño receptáculo, y un canal de energía eléctrica que llevará las energías igual que las lleva un aparato de radio, llegará la energía y simplemente depende del receptáculo, y esperamos que más pronto o más tarde todos podamos algún día ser transformadores de energías.

Leonor. — Sólo quería hacer una pregunta sobre la astrología ortodoxa, ¿no hay que tomar en cuenta la constelación a la que pertenece el planeta, o en la astrología superior hay que tener en cuenta la constelación, por ejemplo?, ¿qué constelación está, en fin,...?

Joan Martí. — Para la astrología ortodoxa sí hay que darle mucha importancia al planeta que la rige.

Leonor. — ¿Pero para la constelación que rige el planeta?

Joan Martí. — Sí, sí, claro.

Vicente. — Vamos a continuar la meditación entonces. Voy a realizar más de una meditación por la tremenda energía que se recoge en el ambiente, por aquello que decíamos, el poder invocativo del propio ser. Podemos hacer una excepción, porque hemos hecho una meditación y repetiremos otra con toda tranquilidad, siempre y cuando guardemos la prevención que había dicho anteriormente, de que la mente esté completamente abierta, expectante, sin razonamiento, porque es el razonamiento la resistencia que se está oponiendo a las energías; entonces, si la persona está abierta a las energías de esta manera, sin condición alguna, sin cualidad mental, sin formas, sin imágenes, entonces, no hay motivo para hacer una, dos, tres, cuatro, cinco meditaciones, o estar meditando todo el día. Es este estado, esta actitud del alma de estar expectante a las energías, por lo tanto, no habrá peligro. El peligro existe cuando la persona está frenando las energías, está, digamos, en la disciplina meditativa o en el plan meditativo, con una mente discriminativa tratando de tratar valores, de recordar hechos, o bien de formular algún discernimiento sobre lo que está ocurriendo. Entonces, si no tenemos ninguna prevención contra lo que va viniendo, cuando no hacemos resistencia entonces queda un estado de quietud. Este estado de quietud está más allá de lo que llamamos técnicamente meditación, es un contacto con la propia Divinidad. Así, continuemos con la meditación.

Los Preliminares al Agni Yoga

Madrid, 21 de Mayo de 1981

Vicente. — Todavía no se han extinguido de los éteres las influencias dejadas por el Señor Buda durante el Festival de Wesak. Esto viene a significar, que además del hecho de estar juntos aquí, en espiritual reunión, tenemos todavía a nuestra disposición todas estas energías galvanizadas por el fuego de Shamballa, que podemos aprovechar creativamente durante el curso de estas pequeñas reuniones. Es decir, que cuando hablamos de un cursillo sobre Agni Yoga, yo mejor dicho diría, “vamos a tener unas conversaciones, un coloquio entre amigos”, sobre lo que el Maestro Tibetano define como el Yoga de la

Nueva Era. Todos conocemos los yogas conocidos, pues son conocidos porque se mueven dentro del ritmo de lo habitual, pero, ustedes saben que el mundo ha cambiado mucho desde los tiempos de Patanjali, cuando se erigieron por primera vez las prácticas del Raja Yoga. Ha llovido mucho desde entonces y, tal como diría un Maestro de la Jerarquía: “*Los tiempos presentes no son ni mejores ni peores que los de antes, pero son totalmente distintos*”. Por lo tanto, no podemos enfrentar los nuevos tiempos, con la capacidad necesaria de comprensión y adaptabilidad, siguiendo el ritmo de los yogas anteriores, o de la frecuencia vibratoria a la que anteriormente nosotros hacíamos un cultivo excepcional. ¿Significa esto que vamos a dejar todo los yogas? Yo diría que vamos a hacer que los yogas que estamos actualizando en estos días tengan una virtud especial, que vamos a dedicar una atención tan profunda que los vamos a dignificar. Estos yogas deben ser dignificados. Por lo tanto, todo cuanto haremos durante estos cuatro días es tratar de dignificar el yoga en todas sus expresiones, lo cual viene a significar, en resumen, que vamos a tratar de dignificar nuestra propia vida y convertirnos en entidades francamente y profundamente, sociales. Si logramos esto podemos dar por bien empleado el tiempo que hemos estado juntos y todo cuanto vayamos a discutir, porque, como digo, se trata de un “intercoloquio”, un coloquio en donde no hay un orador que habla a grupo de educandos. Estamos dentro de un plan de enseñanza dentro del cual todos somos discípulos, y la persona que tenga pretensiones de Maestro está fallando. Todos somos discípulos ante el Maestro, así que vamos a hablar en un plan de discípulos que tratan de buscar la verdad, que tratan, de una u otra manera, de llegar a un punto del síntesis dentro del cual todo cuanto llamamos fraternidad, orden, justicia. Estos nombres tan queridos y tan poco aplicados, (*y que, ojalá*) se conviertan en una realidad tangible en nuestra vida. Como estaremos cuatro días juntos, he preparado cuatro esquemas sobre el mismo tema principal de base: La Introducción al Agni Yoga. Hoy vamos a referirnos muy concretamente sobre *los Preliminares al Agni Yoga*, porque va a ser la introducción en sí. Mañana vamos a hablar de las *Reglas Básicas del Agni Yoga*. El día 23 vamos a hablar juntos, vamos a conversar sobre *Qué hay más allá de la Mente*. Y, finalmente, el domingo por la mañana vamos a hablar del *Agni Yoga en la Vida Social Humana*. Cada uno de estos esquemas tiene una serie de puntos. Voy a explicarles de una manera somera, lo más claramente posible, y en forma concreta que pueda ser comprensible, los puntos siguientes:

- Razas y Yogas;
- los Planos y los Rayos;
- los Yogas y los subyogas;
- los Arquetipos de cada Yoga;
- la Meta Universal de Síntesis, (Agni Yoga);
- la Originalidad Individual que define al Yoga y, luego, la Masificación de los Yogas, que es el pecado de nuestro siglo. Luego, vamos a hablar sobre las

Técnicas Estandartizadas, con los apartados de la Evolución Individual, el Rayo Condicionante y la importancia que tienen los Rayos Astrológicos.

Hablaremos someramente de las características del Agni Yoga, del verdadero Pranayama y los principales efectos del Agni yoga como una nueva actividad psicológica en nuestra vida. Así que, sin más dilación, voy a analizar el primer punto. Serán puntos, ideas recortadas, y habrá un espacio para que ustedes vayan haciendo preguntas a las cuales trataré de contestar según el criterio que me dicte aquel momento en que estoy a lo que están preguntando. Bien, entonces, cuando hablamos de razas y yogas, vengo a suponer que a cada raza le corresponde un yoga definido. De las dos primeras razas de la humanidad prácticamente no tenemos noción. La primera, la Raza Polar, era etérica completamente, por lo tanto, no han quedado vestigios, sólo en los planos ocultos y dentro de la luz astral, solamente los videntes pueden contemplar lo que fueron aquellos cuerpos. En lo que respecta a la segunda raza, la raza que vino después, que es una Raza Hiperbórea, significa que es transparente, que tiene unas cualidades casi de masificación, que empieza ya la fuerza del éter a condensarse y empiezan a crearse agrupaciones celulares. Pero, cuando hablamos de raza-raza, nos referimos ya a la Raza Lemur, (*que*) actualiza las capacidades, los principios y todo cuanto tiene que ver con el cuerpo físico, y es en los inicios de las primeras subrazas de la Raza Lemur que empieza a actuar el Hatha-Yoga. El Hatha-Yoga tiene como principio la formación del cuerpo físico y su perfección final. Hatha-Yoga tiene que ver con la belleza física y con el equilibrio de las funciones orgánicas. Viene, después, para dotar de sensibilidad a aquel cuerpo que forma al principio, cuerpos gigantescos de los primeros lemures, la cualidad atlante, que agrega sensibilidad al cuerpo físico, y, al iniciar el desarrollo de la sensibilidad, se inicia automáticamente la práctica del Logos Solar acerca de lo que llamamos Bakti-Yoga. Bakti-Yoga tiene que ver con la Raza Atlante y con la evolución sensible, psicológica, de los seres humanos. Y, ahora, viene nuestra raza actual que es la Raza Aria. Esta raza tiene como principio la mente, la educación mental, el control de todo el equipo de la personalidad y la creación del Antakarana, hablaremos muy decididamente acerca del Antakarana. Y, cuando hablamos de yogas y subyogas, nos referimos (*a*) que cada raza tiene siete subrazas y, actualizando la analogía hermética, podemos decir que cada raza tiene siete subrazas y siete yogas, o siete subyogas, si así lo prefieren. Así que solamente hay tres yogas principales... del actual, el Hatha-Yoga, el Bakti-Yoga y el Raja-Yoga. Todos los demás yogas, con el nombre que sea, son subyogas de estos tres yogas principales, porque estos tres yogas corresponden a las tres razas principales que están evolucionando en este mundo. Tenemos, también, los arquetipos que pertenecen a cada yoga, como decía al principio, el arquetipo del Hatha-Yoga es la belleza, belleza que no sería tal si no hubiese un completo equilibrio de las funciones orgánicas. Así que, cuando hablamos del arquetipo o la meta que persigue el Hatha Yoga, debemos referirnos a la belleza física y al equilibrio de las funciones orgánicas. Cuando hablamos de la meta impuesta por la tradición atlante para el Bakti-Yoga, nos referimos al arquetipo de bondad. La bondad es el sùmmum, la glorificación de la sensibilidad. Así que, Bakti-Yoga persigue como meta reconocida la bondad del corazón. Y, finalmente, el tercer yoga, el yoga que llamamos Raja-Yoga, establecido por Patanjali antes de Jesucristo, indica que el hombre persigue como meta, como arquetipo, la verdad, y la verdad solamente puede ser descubierta por la mente y, noten ustedes, que no digo conquistada por la mente, la verdad es fugitiva, no se puede coger, se puede descubrir, y en este descubrimiento tiene que haber una revelación, quizá la revelación esté en la raíz mística del Agni-Yoga, al cual nos referiremos oportunamente. Cuando hablamos también de la meta universal de síntesis, no nos referimos a una meta definida en espacio y tiempo, síntesis indica equilibrio y el equilibrio está en el centro de los opuestos. En lo que respecta a los yogas -como son siete yogas que surgen durante un periodo mundial, y tenemos el Hatha-Yoga, el Bakti Yoga y el Raja Yoga- hay que suponer que existen, además del Agni-Yoga, que está en el centro, que por eso es el yoga de síntesis, otros tres yogas superiores. El uno es el Devi-Yoga, el otro es un yoga superior que desconocemos y, finalmente, el otro, el yoga final, es el yoga del Señor del Universo, al cual solamente pueden llegar los altos y cualificados iniciados de la Jerarquía en nuestro mundo. Así que, cuando hablamos del Agni Yoga como el yoga del fuego, como el yoga de síntesis, nos estamos refiriendo al centro vital del yoga. El cuarto yoga, Agni Yoga, es el que tiene la misión de alcanzar el pináculo del Antakarana creado por Raja Yoga, e introducirse después en el centro místico del plano búdico. El plano búdico que es un plano en donde solamente hay luz, no hay polaridad, no hay diversidad, no existe la gran herejía de la separatividad, y cuando hablamos de este equilibrio más allá del razonamiento intelectual, estamos hablando ya del yoga de la Nueva Era, del yoga que cualquiera de nosotros puede utilizar ahora mismo, sea cualquier yoga que esté tratando de realizar en su vida, porque lo que persigue el yoga es una apertura total de conciencia. Y me pregunto: ¿es que adquirimos la fuerza del yoga con la atención especial que precisa el yoga, si como aspecto unitivo de la conciencia del hombre, con su aspecto superior y trascendente? Cada cual debe responder según su propio criterio, porque si la persona está trabajando muy atenta y profundamente acerca de cualquier yoga, este yoga forzosamente tiene que llevarlo a la iniciación, porque hay algo superior, algo trascendente, algo místico, es el perfecto equilibrio de las funciones dentro del propio yoga, siendo yoga un término que define el aspecto unión del hombre con su creador. Somos poco originales, ¿verdad? Captamos mucho de las cosas que existen en nuestros ambientes, nos sentimos guiados todos de una u otra manera, estamos inmersos en un mundo de complejidades, en un mundo de sombras en movimiento, y nosotros estamos atados de una u otra manera a estas sombras y, por lo tanto, hemos dejado de ser originales. Originalidad implica singularidad, y la singularidad indica una individualidad no apegada al aspecto sutil del rebaño que está siguiendo todavía la mayor parte de la humanidad, desgraciadamente es así. Somos más “copiativos” que creativos, y lo que estamos tratando de hacer es ser cada vez más originales, lo cual no tiene nada que ver con nuestras técnicas, con nuestros yogas, ni con nuestras meditaciones. Indica, esto, que si somos capaces de vivir aparte de lo que estemos realizando, contemplando nuestra obra como si fuese..., qué les diré a ustedes, como algo que no somos nosotros -aparte por completo, despersonalizados-, aquello sería perfecto. Lo que hace una cosa imperfecta es el apego hacia aquella cosa. El dinero es una cosa que todos conocemos, ¿es bueno el dinero?, ¿es malo?, es el uso del dinero lo que es bueno o malo, ¿verdad? Bien, no podemos apegarnos a ningún principio, hay que estar viviendo frente a la vida que nos rodea dentro de unos cánones tan perfectos de desapego, de desapasionamiento, que nuestra vida debe tener paz. Analicen el sentido del apego, sufrimos porque estamos apegados a algo, lo que sea, la familia, la tradición, el trabajo ¡Yo qué sé! Cualquier cosa, y el apego siempre hace que el hombre se sienta unido al carro que conduce la gran masa de la humanidad, y hay que salir de este punto, hay que ser originales, hay que ser singulares, y la única técnica que puede llevar al hombre a ser original es vivir abierto completamente a la realidad. Y bien, el mal de siglo, ustedes lo saben, es la masificación de los principios, es la masificación del yoga, es la ingente multitud de personas no preparadas internamente que están dando cursos y clases y disciplinas de yoga, materia que es sagrada desde el punto de vista de la Jerarquía, y todo el mundo se cree un iluminado y el mal del siglo es el complejo mesiánico. Y hay tantos Mesías hoy

día dispersos por ahí, que no tienen calidad de Mesías por cuanto viven atados a la tradición, que no tienen conocimientos propios, sino que están tomando de aquí y de allá, pero, que ellos en sí no son creadores y, naturalmente, para poder ver las necesidades de un ser humano se tienen que tener tres elementos dentro del ser: primero, una gran evolución. Segundo, una gran intuición; y, tercero, clarividencia. ¿Cuántos de los gurús actuales tienen estos tres requisitos? Primero, la evolución hacia la persona humilde, por lo tanto, no existe ostentación, ¿verdad?, y todos están ostentando de poderes, (y) no existen poderes cuando hay ostentación, indudablemente. Si hay intuición, aunque no exista clarividencia, existe al menos un principio de adaptación al otro, y este principio de adaptación, que tiene que ver con la compasión, hace que la persona se sienta identificada con las necesidades de sus hermanos, y en esta identificación existe una liberación, una comprensión, y, entonces, (*existe la posibilidad de*) un consejo, un verdadero yoga se puede, digamos, aconsejar a una persona determinada, en cualquier determinado ciclo del tiempo. Pero, naturalmente, si falla esto y no hay clarividencia –la clarividencia solamente para ver el estado de los chacras– ... Todo el mundo sabe de chacras, y todo el mundo, singularmente, como los que trabajan con el Laya-Yoga, están tratando de desarrollar los centros no sé para qué fines ni para qué metas. Pero, lo interesante a remarcar aquí, es que solamente la persona que posea clarividencia mental, no simplemente astral, puede ver el estado del ser humano en su evolución, por el examen atento y profundo de sus chacras. El desarrollo de cada chacra indica al mentor espiritual en el terreno del yoga si una persona está preparada para el Hatha-Yoga, para el Bakti-Yoga, Raja-Yoga, o para cualquier tipo de yoga conocido, porque para esto existe verdaderamente la visión interior. Se nos habla mucho de la intuición, de la visión, de la clarividencia, pero son palabras huecas, y hasta que la persona no ha educado los poderes de la Divinidad en su interior y haya logrado desarrollar esos puntos tan interesantes, no es un mentor espiritual, (*por tanto*) no podemos tener confianza. Tampoco podemos tener confianza en la persona que se arroga el derecho de un iniciado, o que exige pleitesía... y hay tanto mal en el mundo en estos momentos... La Jerarquía, desde que terminó la guerra está tratando muy eficazmente a través de sus ashramas, singularmente a través de los ashramas de 2º Rayo de poner un poco de freno a esta ansia immoderada de poder en el mundo oculto, no con ansias de evolución espiritual, sino con deseos de tener poderes. ¿Y qué es un poder si no existe la conducción necesaria?, ¿si no existe un perfecto control del triple vehículo, de la mente, del cuerpo emocional y del cuerpo físico? Al contrario, es perjudicial. Agni-Yoga, ante todo, deja al ser dentro de la más profunda humildad. El ser debe verse tal cual es, no tal como cree que es. Todos queremos ser superiores, la mayoría no somos humildes. Y, naturalmente, cuando la técnica ha sido estandarizada –y hay muchas técnicas y cada pseudo-gurú tiene su propia técnica, muy peregrinas a veces las técnicas–, entonces, existe un desconocimiento total de lo que implica el ser humano cuando se le examina clarividemente en el aspecto de su propia evolución individual, del Rayo condicionante de su vida y, también, de su Signo Astrológico, del Sol y del Ascendente y, también, si la visión va más profundamente, cuál es el Rayo del Alma y cuál es el Signo Astrológico que corresponde al Alma, que es mucho más complejo de lo que cree el ser humano. Y, no obstante, se debe resolver el problema social humano, el problema psicológico humano, desde el ángulo de vista de la perfecta sencillez, porque la sencillez, es sabiduría, es desapego, es unión, y en la humildad y la sencillez, se está demostrando el verdadero yoga, el yoga del futuro, porque las características del Agni-Yoga, a la cual intentaremos referirnos muy concretamente mañana, dan al individuo la capacidad de descubrirse tal cual es, de saber cuál es exactamente su misión en la vida, cuál es el punto sobre el cual debe apoyar sus pies, y cuál es la frontera que debe salvar, porque todos tenemos una frontera que salvar, y esta frontera es de muchos tipos. Generalmente esta frontera es el cuerpo emocional, de ahí la profusión del Bakti-Yoga en la actualidad. Pero, Bakti-Yoga, cuando ha llegado a cierto punto, está solicitando la fuerza de la mente para poder desarrollar ampliamente las energías de la bondad; es decir, que no podemos fragmentar al ser humano, no podemos mover el cuerpo físico sin que automáticamente el cuerpo emocional y el cuerpo mental no reaccionen. No podemos abarcar la fuerza del plano mental exteriorizándola, ya, de una manera creadora, sin mover las energías que corresponden al cuerpo físico y al cuerpo emocional; y todo cuanto ocurre en el cuerpo emocional, psicológicamente hablando, repercute en el cuerpo físico y en la mente. Es un triple cuerpo que está en constante (*situación*) de pensamientos, de emociones y de actitudes, y lo que hay que buscar es que todo este conglomerado esté sujeto a una ley superior. Me pregunto si la mente, en sí, será capaz de dominar todo este proceso. La mente puede controlar el cuerpo emocional y el cuerpo físico, pero raras veces se puede controlar a sí misma. Entonces, si debe existir un control mental, hay que presuponer también que debe existir un factor superior al cuerpo mental y, entonces, hablamos del Pensador en su propio plano, hablamos del Yo Superior, o, si ustedes lo prefieren, tal como decía Madame Blavatsky, hablamos del Ángel Solar, es lo mismo con distintos nombres. Lo que interesa es que siempre lo inferior es negativo de acuerdo con lo que es superior, y lo superior es siempre positivo de acuerdo con lo inferior. Así que hay que vivir en un plan positivo, para de esta manera tener condicionados todos los elementos que integran nuestra personalidad. Así, el yo, que inicialmente se creó como un punto nacido en tiempo y espacio, se va agrandando hasta adquirir la magnificencia del propio Dios y, entonces, se dice: “*El hombre ya no piensa por sí mismo, piensa con la mente de Dios*”. Yo diría, que aun más allá de esto, existe un poder que es aquel poder bien descrito en los tratados esotéricos del pasado, de: “*Hay una luz que resplandece más que la propia luz*”. La luz dentro del plano búdico queda absorbida, pero, un punto de luz búdica en el plano mental se ve como una estrella de cinco puntas, esto es siempre desde el ángulo del clarividente, significa esto lo (*mismo*) que dijo Cristo en cierta ocasión: “*Dentro de la luz veréis la luz*”, quizá se refería a lo que en estos momentos estamos tratando de decir acerca del yoga de síntesis, o del yoga del fuego, de Agni-Yoga, (*en*) donde la luz de la mente debe quedar reabsorbida por un principio superior, que ya no es la mente. Luego, tal y como veremos en pláticas sucesivas, veremos que la mente tiene unas honduras, y que más allá de estas honduras existe una frontera, y esta frontera, una vez salvada, trae como consecuencia la liberación, o si ustedes lo prefieren, la iniciación. La iniciación siempre está más allá de las fronteras de la mente, sea cual sea el tipo de iniciación. Y, naturalmente, como vamos a vivir de una manera muy distinta a como vivimos en el pasado, o al menos hay que tratar humildemente de hacerlo, veremos que la forma de respirar, el pranayama que corresponde a cada persona, tampoco puede ser generalizado, cada cual tiene sus propios ciclos y, cada uno de estos ciclos lleva como consecuencia un tipo particular de respiración, pero, cuando hablamos de pranayama, le asignamos al pranayama un aspecto genérico, con lo cual no hacemos sino robustecer la idea de la masificación del yoga. El yoga, de esta manera, ha perdido su capacidad creativa y la respiración se ha vuelto general, no es particular, nada tiene que ver con la originalidad del ser, ni tampoco con su absoluta singularidad. Entonces, hay que aplicar una respiración, que iremos viendo poco a poco, que es algo tan particular, de índole tan íntima del ser humano, que es el propio ser humano quien debe descubrir el yoga-pranayama, (*que*) es el descubrimiento casi, por así decirlo, de aquellos largos intervalos que conducen a Samadhi, porque Samadhi es la liberación de la mente, las fronteras han desaparecido. Significa que también la respiración, que sin darnos cuenta va aliada al proceso mental, se ha hecho tan larga y tan profunda en sus intervalos, que prácticamente parece que no hay respiración. Es cuando la respiración de la Divinidad, el Pranayama Cósmico, se apodera de los pulmones del yogui y le hace respirar tal como es la Ley de Dios y no tal como es la separatividad humana. Cuando ustedes, o nosotros, estamos muy atentos, viviendo dentro de esta profusión de verdades desconocidas, nos damos cuenta de que respiramos, nos damos cuenta de que pensamos, ¿dónde está la respiración?, ¿dónde está la mente?, son figuraciones en tiempo y espacio. Ha desaparecido todo, ¿qué queda?, queda el Yo, sí, en la singularidad del Yo, que no pretende ninguna meta y que va siguiendo el eterno movimiento de la vida; y, entonces, sin darnos cuenta, anticipamos el curso de la historia, vamos más deprisa que los hechos, porque no hacemos resistencia a los hechos, y al no establecer una resistencia, vamos más deprisa en el tiempo; es decir, que el tiempo se hace cada vez más pequeño y el espacio cada vez más grande, y cuando se llega a este momento sabemos lo que es realmente el placer de vivir aparte de nosotros mismos; es decir, aparte de lo que configuran los planos psicológicos que enfrenta constantemente nuestra pequeña personalidad. Estamos tratando de ser efectivos, y si el yoga, sea el yoga que sea, no puede ser presentado de una manera muy científica y muy psicológica, fracasará en este mundo en donde la mente va adquiriendo proporciones gigantescas, y en donde existe este cultivo de valores técnicos. No es que la técnica, no es que la ciencia no tengan su participación activa, como tuvo su participación activa el Renacimiento hace cuatrocientos años, cada época tiene su propia singularidad yóguica. Raja-Yoga ha actuado preferentemente en la quinta subraza de nuestra raza, que es esta raza actual; solamente que, cuando hablamos del Agni-Yoga y hablamos de anticipar el curso de la historia, estamos tratando de adelantar el futuro y el futuro traerlo al presente sin ninguna clase de desequilibrio. Si traemos el futuro al presente, lo que tiene que ocurrir en la sexta subraza de la raza quinta, de nuestra Raza Aria, lo estamos viviendo ya por anticipado, y, ¿por qué no trabajar también para lo que hará la séptima subraza de la Raza Aria? ¿Por qué poner límites en el tiempo, si el tiempo, como hemos dicho, es una figuración que nace de la importancia que le damos al factor tiempo? Desde el momento en que el factor tiempo no tiene importancia –y es cuando estamos tranquilos, estamos bien con nosotros mismos–, entonces, el espacio es inmenso, y dentro de este espacio inmenso hay plenitud. Si un yoga no trae plenitud, ¿para qué queremos el yoga?, más vale hacer cualquier cosa que nos dé plenitud. Un yoga con esfuerzo no puede traer plenitud, yo creo que ahora no nos estamos esforzando y estamos tranquilos. Entonces, una de las funciones que tiene asignada el Agni-Yoga es penetrar por tanto en el futuro de la raza, ¿qué haremos?, simplemente vivir, vivir noblemente, vivir humildemente, no se exigen poderes supra-normales al hombre culto de nuestros días, al hombre que tiene comprensión, al hombre que trata de servir a los intereses de la Jerarquía, y creo que todos, de una u otra manera, estamos intentando ser útiles a la Jerarquía, de no ser así, ni ustedes ni yo estaríamos aquí, seguramente. Y también nos va a dar, como consecuencia, visualizar unas metas tan amplias e incluyentes, que el tiempo como factor condicionante ha prácticamente desaparecido de la conciencia, nos damos

cuenta de que podemos vivir sin tantas crisis, sin tantas tensiones, sin tanto odio acumulado, sin tantas necesidades, sin tantos problemas psicológicos. Si al final de estas pequeñas charlas, de este intercoloquio entre amigos, podemos adquirir una imagen más perfecta de la plenitud del Alma, y damos menos importancia a las cosas de la mente y a las emociones y a lo demás, creo que vale la pena que nos hayamos encontrado. Ahora pueden ustedes preguntar lo que quieran, esto es un preámbulo solamente para que ustedes tengan la oportunidad de explayarse en sus ideas. *(Parece que no se deciden a preguntar)* Pregunten algo. Yo creo que siempre hay algún punto en el cual se pueda tratar más ampliamente, y son ustedes lo que tienen que dar este punto.... si no continuaremos.

Interlocutor. — Si nos puede aclarar un poco lo que había anterior a la... más complicado, más difícil..., solamente para acercarnos un poco al origen de la primera, segunda, tercera, cuarta y quinta raza. ¿Qué existió antes?, es decir, la pregunta va dirigida a lo que conocemos como la antroposofía, que habla del Dios Saturno, del Sol, de la Luna... *(Sonido deficiente)*.

Vicente. — Aceptamos la similitud de las dos primeras razas, unas razas que han desaparecido del planeta, primero, porque no tenían huesos, el hueso perdura muchos siglos, por eso encontramos, por ejemplo, cadáveres pertenecientes a millones de años atrás, se han conservado perfectamente. Pero, como de las dos primeras razas no existen vestigios, no podemos referirnos concretamente a ellas. Pero, anterior a estas razas había la esencia elemental, había una oleada de vida divina que descendía a la manifestación y, por lo tanto, había esencia elemental física, éteres en condensación, había esencia elemental astral, y había, también, esencia elemental mental. Significa que todo esto no eran sino los recuerdos que iban segregando los átomos permanentes del Logos Solar, y aquí habría mucho que discutir acerca de lo que es un átomo permanente. Para que se hagan una idea, el átomo permanente aplicado al Logos Solar, o aplicado a un individuo, siempre es un punto en espacio y tiempo más allá del espacio y del tiempo, donde el Logos guarda todas sus memorias, se le llama técnicamente *el Akasha*. Y cuando un vidente puede percibirlos y no puede penetrar en las regiones puras del Akasha tiene que verlo reflejado en la luz astral de los acontecimientos, entonces, la segregación de estos recuerdos, al chocar contra los éteres, y los éteres están condicionados por el karma, la primera de las grandes verdades que se nos dice es que cuando el Logos adquiere su universo, todo el éter que Él está tratando de manipular...está vivo, pero viene coloreado por el karma, tal y como dice el Maestro Tibetano. Significa esto que tiene un material que ha servido ya en anteriores expresiones del Logos y que proviene de una pureza necesaria para poder ser directamente manifestada a través de un cuerpo definido, de ahí la prueba del Logos Solar para atacar, a través de cada uno de los planetas de Su universo, lo que será una humanidad. Pero, hablamos definitivamente de nuestro planeta Tierra, hablemos del Logos Planetario, y todo cuanto el Logos Planetario está organizando es utilizar el material de vidas anteriores que Él, de universos anteriores, para poder aplicarlos en este universo actual o en este planeta actual. Y todo el proceso que va de la creación, primero de los átomos, un proceso alquímico, de convertir los átomos en moléculas, las moléculas en células y las células en organismos, es el proceso que define a las razas. Yo diría que la primera raza conocida adquirió el poder sobre el conjunto atómico, adquirió del ambiente circundante, del ambiente kármico, los puntos atómicos que precisaba para su manifestación y creó el plano físico, con sus variados niveles, y lo mismo ocurrió con el cuerpo astral cuando creó la raza atlante, cuando el cuerpo lemur había sido completamente construido, y entonces automáticamente se creó el cuerpo emocional, y cuando estaba, ya, en ciertas vías de solución el cuerpo emocional, vino una oleada tremenda de partículas atómicas pertenecientes al plano cósmico —el 5º Plano Cósmico, el de la Mente de Dios— y a través de una alquimia producida por los Ángeles Solares se creó la mente humana y, entonces, vino a la luz lo que llamamos el Reino Humano, la Humanidad. Claro, son misterios que a nosotros, quizá, no nos dicen mucha cosa, o gran cosa, pero son realidades.

Interlocutora. — ¿Conoce lo de la Teoría de Darwin?

Vicente. — Bueno, pues no he leído mucho a Darwin, pero le voy a decir una cosa que es lo que interesa, yo no sé lo que dice Darwin exactamente, sé que busca la purificación de las especies, naturalmente que existe una evolución de las especies...

Interlocutora. — ... antes de la primera raza, la polar, ¿no hubo otra evolución?

Vicente. — Bueno, yo diría que era una evolución angélica... Sí, es bastante complicado, pero, trataremos de aclararlo. Mire usted, puedo explicar algo que corresponde a la alquimia trascendente, tal como lo utiliza la Jerarquía, y esto es el misterio del átomo de hidrógeno. Cuando el átomo de hidrógeno llega al cuarto éter, por una serie impresionante de modificaciones se crean todos los elementos químicos, siendo el átomo de hidrógeno la medida en química,... *(Corte de sonido)*... hasta el laurencio, que tiene ciento tres protones o ciento tres átomos de hidrógeno, todo es un agregado de átomos que van creando todos los cuerpos, cuanto más masivo es el cuerpo más contenido molecular de átomos de hidrógeno, hasta llegar, como digo, al laurencio que tiene ciento tres protones. Tenemos, por ejemplo, el uranio con noventa y dos, y todas estas cosas que conocemos, y que cualquier manual de química nos lo puede enseñar, pero, digo el átomo de hidrógeno, porque tiene que ver lo mismo que hace Agni-Yoga en el plano búdico. Todo el yoga que desciende como actividad de Dios para el ser humano, debe pasar forzosamente por el plano búdico, que es el cuarto subplano, que está en el centro de todos los planos del Universo. Por lo tanto, como que el átomo de hidrógeno realiza igual misión en el cuarto subplano del plano físico, aquí hay un misterio, se le llama el *misterio del átomo de hidrógeno*. Es decir, que cuando a un átomo de hidrógeno se le van añadiendo átomos de hidrógeno, se va modificando sensiblemente, se está masificando, hasta crear todo el contenido del universo físico. Pero, cuando al átomo de hidrógeno se le van restando unidades atómicas, porque, dense cuenta, quienes hayan leído *Química Oculta* de Leadbeater y Madame Besant, se darán cuenta de que el átomo de hidrógeno no solamente tiene un protón y un electrón, sino que existen dieciocho cuerpos menores llamados *anus*, en sánscrito, y esos cuerpos, conforme van ascendiendo se van liberando, hasta llegar al plano superior, el ádico, en el cual no existe carga alguna de electrones, ni de protones, ni de neutrones. Es decir, que lo que trabajaban los alquimistas del pasado, más que otra cosa, era tratar de modificar los átomos para reponerlos a la esencia donde quedase solamente un *anu*, lo cual no se ha podido realizar. Es decir, como usted decía, es un misterio, pero, un misterio que el químico puede resolver con un poco de inteligencia analítica lo que hace el esoterista, tratando de ver las modificaciones que sufre un átomo de hidrógeno cuando asciende o cuando desciende. Cuando desciende adquiere gravedad, y entonces se sumerge en la ley de la materia. Cuando el átomo de hidrógeno se va, digamos, haciendo más fino, más sutil, entonces se convierte en el plano astral, en el plano mental, en el plano búdico...y estas cosas, pero siempre es el mismo átomo, hasta llegar a un punto en donde solamente existen átomos circulares del color del rayo solar, sin carga alguna, lo cual significa que no hay ni tiempo ni espacio, que a esto se llama plano ádico o el plano de la propia Divinidad. Y, si lo aplicamos a nuestro pequeño universo físico, podemos decir que en el subplano atómico de nuestro plano físico, hay, también, una representación del plano ádico con unos pequeños átomos que no tienen carga alguna de anus y, naturalmente, vamos a ir más adentro todavía. Cuando estamos aquí, en meditación, en recogimiento, con expectación, liberamos átomos pesados y vamos introduciendo átomos de hidrógeno. ¿Se dan cuenta de que pesan menos?, pues es que esta maravilla se está realizando como alquimia natural. ¿Por qué levitaban los santos?, porque la cantidad de átomos de hidrógeno que habían absorbido mediante la meditación, mediante el acto de adoración, habían eliminado átomos pesados y habían dejado solamente átomos puros, y era solamente un momento, si no, habrían pasado la vida viajando por el espacio, pero en aquel momento habían adquirido la facultad de elevarse por encima de la materia, que es lo que hace el átomo de hidrógeno y, en parte, lo que se persigue en Agni-Yoga es que pesemos menos, pero no en el cuerpo físico, ¿verdad?...*(risas)*... internamente, ¿eh?, en el plano emocional y en el plano mental, pues, entonces, vamos a salir de una manera tan transparente que cada vez que nos acordemos de esto vamos a pesar menos. Es una Ley.

Interlocutor. — *(Comentario inaudible, sobre la teoría esotérica de la evolución y teoría de Darwin y su relación)*

Vicente. — Sí. Bueno, yo creo que Darwin buscaba la evolución de las especies y, aquí, buscamos la evolución de los reinos y, dentro de un reino hay millones de especies.

Interlocutor. — *(Comentario inaudible en el cual se distingue que pregunta por la raza atlante)*.

Vicente. — Yo le pregunto si sabe alguna razón, porque cada raza debe ser más sutil que la anterior. La lógica es que nosotros estemos más evolucionados que los lemares. Los lemares son, en regla general, la raza negra, que nadie puede aventajar, cuando es un tipo crea un arquetipo, ni en fuerza ni en belleza, ni en equilibrio de funciones. Si encontramos un elemento, del plano astral, correspondiente a una entidad determinada atlante, de la raza atlante, veremos que tiene unas capacidades infinitas de adaptación a la vida y de compasión humana, es la evolución de la bondad en el corazón del hombre. Pero, si vamos a buscar la superación de lo que puede ser la floración de la raza aria, veremos una inteligencia tan poderosa, con respecto a la actual, que tiene la capacidad de descubrir la verdad por doquier. Es decir que, para mí, es el arquetipo de la mente que busca la verdad por la intuición, porque la intuición solamente revela verdades, en tanto que la mente inferior solamente está recordando cosas pasajeras en el tiempo, sea cual sea su importancia.

Interlocutor. — *(Comentario inaudible)*.

Vicente. — Sí, desde luego, el ser humano, nosotros en general, nos movemos en el plano mental muy poco, pero muy intensamente en el plano emocional. De ahí que exista más profusión del Bakti-Yoga, no que digan que practican Bakti-Yoga, sino que actúan como Bakti-Yoga todas las personas de

tipo emocional. Ahora bien, solamente existe un Bakti-Yoga efectivo cuando la mente funciona, cuando se ha adquirido el poder del Raja-Yoga, y (*cuando*) el Raja-Yoga desde las alturas puede controlar aquel aspecto. Por ejemplo, la Buena Voluntad. Depende, ¿cómo vamos a emplear la buena voluntad?, la persona sensibilera...no es sensible, solamente es sensible cuando la sensibilera ha sido encauzada a través de la mente, de la mente discernitiva, de la mente ordenadora, de la mente que controla. Podríamos decir que quien controla a la mente, anteriormente lo habíamos dicho, que cuando el Yoga ha llegado a cierto punto, está controlando todo el sistema endocrino, todo el sistema físico y todo el sistema emocional y, entonces, cuando existe esta fuerza, la mente queda apaciguada y el Yo está contemplando sus instrumentos. La mente se ve completamente aparte de los pensamientos y el Pensador se ve completamente aparte de la mente, y las emociones son consideradas como efectos pasajeros, dentro del cuerpo astral del ser, o de la persona que está atravesando un momento, digamos, de crisis; y el cuerpo físico es el reflejo de lo que es la mente y lo que es la emoción. No podemos ser más de lo que da nuestra vida interior. Y, luego hay las fronteras, las fronteras impuestas por la tradición, por la enseñanza, por la herencia, por las propias opiniones, y esto está frenando la verdad constantemente en nuestro interior. Cuando no hacemos resistencia es cuando viene la verdad, la resistencia a cualquier cosa, naturalmente. Es como si ustedes escuchasen al Sr. Beltrán, ustedes están escuchando abiertamente, están practicando Agni-Yoga sin darse cuenta, no hay reacción. ¿Podemos aplicar esta no-reacción a todas las cosas de la vida? Es la culminación del Yoga. Por esto, cuando estamos viendo las cosas sin apego y con desapasionamiento, y sin afán de crítica, automáticamente se produce un silencio interior, y una fuerza tremenda que nos eleva más allá de nosotros mismos, pero hay personas que tratan de recuperar la mente, y cuando tratan de recuperar la mente, prácticamente ha desaparecido la plenitud. Bueno, pues entonces, sabiendo esto, es mejor que vayamos viviendo sin recuperar la mente... ¿es que no dejaremos de pensar? Vamos a eliminar las modificaciones del pensamiento, pero no la fuerza del Pensador, que se expresa como facultad de pensar. Podemos establecer la distinción entre el Pensador y la facultad de pensar, y entre la facultad de pensar y la mente, y entre la mente y el pensamiento, y entre el pensamiento y el cerebro, pues todo eso va concatenado de una forma tan misteriosa que al mover el cerebro movemos la mente, movemos el Pensador, y lo movemos todo, y lo que hay que hacer es que exista un equilibrio tan tremendo que todo se refunda en una sola síntesis, y esta síntesis...ustedes lo están demostrando, es esa expectación.

Interlocutora. — (*sonido muy apagado*)

Vicente. — Sí, sí. Dense cuenta, que cuando hablamos de las razas... (*Interrupción por parte de la interlocutora*)... Quizá sí, pero, es que la Raza Polar y la Raza Hiperbórea no tienen Ego. El Ego, el Yo del hombre, comenzó a nacer hace unos dieciocho millones de años. Existía el hombre-animal, tenía un cuerpo humano gigantesco, pero no tenía mente; fue el Misterio de los Ángeles Solares lo que convirtió a aquellos grandes hombres en hombres, con toda justicia, porque, entonces, (*ya*) tenían mente. Ya no eran una parte histórica dentro de una historia, sino que creaban una historia dentro de la historia, no se confundían con el drama psicológico que se desarrollaba a su alrededor, establecían una diferencia entre lo que pasaba y ellos mismos. A esta facultad que tenemos nosotros se llama autoconciencia, lo cual no tenían las razas anteriores. Tenían santidad, quizá, tenían un contacto con los ángeles, pero no tenían conciencia de aquello. Si usted tiene felicidad y no tiene conciencia de la felicidad, ¿de qué le sirve la felicidad? (*comentario inaudible*)... es que entonces ya no hay necesidad de pasar por la evolución. Precisamente, el descender en esta línea de involución aparente, es una evolución del ángulo de vista del Logos. Es decir, que va descendiendo la oleada de vida hasta alcanzar el ser humano, y después el ser humano ya busca su propia fuente de procedencia, ya busca a Dios, su creador, lo cual solamente el hombre puede hacerlo, precisamente por una particularidad, porque es el 4º Reino, dentro de siete reinos que hay en la Naturaleza, y está en una 4ª Ronda en nuestro planeta.

Interlocutor. — Yo quisiera preguntarle qué relaciones existen entre lo que usted ha hablado del Agni Yoga, porque a mí me suena bastante a algo que no he leído sino que he practicado con el Zen, hasta qué punto... no estamos hablando de lo mismo, pero que busca de integrarse con la Naturaleza..., que es como en el sendero...

Vicente. — El Satori, el Nirvana, y el Reino de los Cielos, es lo mismo, desde el punto de vista de la persona en cualquier momento del tiempo y del espacio. El Zen, practica el desapego y el equilibrio, por lo tanto, está dentro de la línea perfecta del Agni-Yoga. Ahora bien, como usted sabe, han salido pseudo practicantes del Zen que han destruido la finalidad del Zen, como han salido los seguidores de Krishnamurti, que no habiendo comprendido su mensaje lo han destruido, y han destruido o tratan de destruir al propio Krishnamurti. También ocurre con el Nirvana de Buda, o con el Samadhi, que es lo mismo. Por lo tanto, todo es lo mismo. Entonces, si en grupo pudiésemos mantener un grado de expectación, podíamos decir que estamos practicando el Satori, o estamos desarrollando el Satori, que es la culminación del Zen, o que estamos practicando esta expresión nirvánica de la Naturaleza, en la cual no existe ni lucha ni conflicto, o estamos llegando a un nivel en donde no hay fronteras y, como que no hay fronteras, no puede haber la resistencia de Dios, porque la resistencia de Dios siempre choca con las fronteras impuestas por Su propio Ser. Lo interesante, a mí entender, es si podemos llegar a un punto de comprensión, sea cual sea el yoga, Agni-Yoga es un nombre también, dense cuenta. Yo hablo de un estado que está más allá de un estado, porque una cosa es un estado de conciencia y otra cosa es una conciencia sin estado. Lo que estamos haciendo aquí es practicar una conciencia sin estado, lo cual significa que no hay modificación mental, no hay nada que reaccione contra la mente. Estamos unidos, compenetrados. Estamos estableciendo las bases correctas de una sociedad nueva y más justa.

Interlocutor. — Bueno, tengo que volver a lo de antes, es que parece como si hubiera dos emanaciones del Logos, una hacia el reino mineral y luego hacia... y otra la involución de las razas estas lemures, atlantes e hiperbóreas. Entonces, el sistema... (*Inaudible*)...

Vicente. — Sí, buscando el tercer elemento. Siempre hay que buscar un tercer elemento para unir dos extremos. Si hablamos del Zen, por ejemplo, o del Agni-Yoga, o de la paz del Alma, como la situación de la conciencia en un centro de equilibrio, en el cual no existe ni el bien ni el mal, ni lo bueno o lo malo, ni lo negro o lo blanco, existe un equilibrador perfecto, que, prácticamente no existe desequilibrio, entonces se realiza la justicia de la ley. Pero, hay tres líneas de vida, una vida va desde el tercer Logos hasta coincidir en el reino mineral, asciende hasta alcanzar al ser humano, allí empieza otra segunda vida, otra segunda oleada de vida que va buscando la expresión perfecta del Yo. Entonces, cuando este Yo está acoplado a valores permanentes, surge otra línea, que es la línea que conduce a la Casa del Padre, desde la cual se distingue la oposición, se distinguen los dos opuestos, se distingue la evolución de la involución, entonces, es algo que está más allá de la evolución y de la involución: es el camino del propio Dios, es el camino de la iniciación, o, si ustedes lo prefieren, es la entrada en la corriente iniciática, de la cual prácticamente ya no se mueve. Entonces, lo que diga Darwin, lo que diga Krishnamurti, lo que diga Buda, lo que diga cualquier elemento, por sabio que sea, en la vida de la Naturaleza, se experimenta, no son palabras, no son ideas, no son razonamientos, no son gráficos o algo pictórico, lo estás viviendo, lo estás recreando. Hasta ahora veíamos el manjar delante, ahora lo estamos probando, y todo esto viene precisamente cuando los dos senderos, el de involución y el de evolución han sido superados por otro que está más arriba. Podemos decir que el uno pertenece -hablando en términos humanos- al cultivo de la personalidad, con sus tres aspectos, la mente, la emoción y el cuerpo físico; el otro viene determinado por lo que llamamos la Tríada Espiritual: Atma, Budhi y Manas; y el tercer camino, el que hace perfecto al hombre, es el que conduce a la Mónada. Son los tres senderos, denle los nombres que se quiera, siempre será la Trinidad Universal: Padre, Hijo y Espíritu Santo; Atma Budhi y Manas; Shiva Vishnú, Brahma; Isis, Osiris y Horus. Siempre veremos esta Trinidad en todas las grandes religiones del mundo. Pero, lo interesante es no dar tanta importancia a los conceptos de los hombres, porque los hombres se pueden equivocar a través de los conceptos, pero, la intuición propia jamás puede fallar... Además, lo que sabes, que está la verdad en ti. No es un razonamiento, no viene como una idea importada del exterior, es viejo en el tiempo, en el tiempo siempre hay la danza de las flores luminosas, que hay quien dice que de ahí surgió la gran simbología del Loto, pero Krishnamurti dice "sí, pero son las danzas de las sombras en donde la flor se desmaya". Dense cuenta cómo todo son simbologías que van a parar al mismo sitio. Es ilógico que discutamos la efectividad de uno u otro yoga, lo que interesa, como grupo, como individuos, que seamos -socialmente hablando- unas personas capaces de responder al estímulo de la Jerarquía, y si respondemos a este impulso, no hay que preocuparse, vivimos dentro de esta realidad. Somos esta realidad, como somos esta realidad, la podemos expandir, la podemos irradiar y podemos convertir todo cuanto surge a nuestro paso en un motivo de bendición. Si logramos esto, podemos sentirnos muy satisfechos.

Interlocutora. — ¿Podía decirme si cuando surge una nueva raza, esta nueva raza ya puede desarrollar un nuevo cuerpo con el cual la humanidad entra en ese mundo de iniciación y deja de ser hombre, porque dejas el bien y el mal y, entonces, entra en otra cosa distinta que no es hombre a desarrollar ese cuerpo nuevo?, pues ya quizás habiendo desarrollado el cuerpo físico, el emocional y el mental, ahora entra a desarrollar el cuerpo búdico. Entonces, ¿al eliminar los contrarios, quiere decir que el hombre deja ya de ser hombre?

Vicente. — En cierta manera sí, pero dejará de ser hombre en la 7ª Subraza de la 7ª Raza. Ahora bien, lo que ocurre es que, aquí y ahora, podemos encontrar este nexo de unión con la 7ª Subraza de la 7ª Raza porque está en la Mente de Dios, y si fundimos nuestra pequeña mente en la Mente de Dios, guardando la autoconciencia, seremos conscientes de lo que es aquella raza y la podemos incorporar a nuestra vida. Entonces, cuando hablamos de la nueva raza, una raza que no utiliza la mente para pensar sino para distribuir bendiciones, desarrollará el cuerpo búdico, el cuerpo físico será el mismo, pero será

tan sutil con respecto al que conocemos, como el que nosotros tenemos en comparación con los rudimentarios cuerpos lemares. Pero, precisamente, Agni-Yoga, que está tratando de unir el aspecto superior de *manas* con los principios del plano búdico, hasta alcanzar el centro del plano búdico, que está en el 4º Subplano del Plano Búdico, si logramos establecer contacto, siquiera una vez, con el plano búdico, ya jamás esa experiencia se borrará de nosotros. Estoy por decir que, antes de separarnos habremos establecido, siquiera individualmente, esos contactos.

Interlocutora. — ¿Cómo empezaría el hombre en el mundo, porque, si después de los hiperbóreos...?, ¿cómo empezó a ser tan mal elemento que tuvo que mandar la Jerarquía el primer Mesías, que es Juno?

Vicente. — No sé nada de Juno, pero le voy a decir que la Jerarquía siempre envía a sus Instructores al mundo para ayudar a la humanidad. Pero, no olvidemos que la humanidad empezó a ser como 4º Reino hace unos dieciocho o diecinueve millones de años, con aquel *Gran Misterio de los Prometeos del Cosmos, o los Ángeles Solares*, que robaron –simbólicamente hablando– el fuego de Júpiter y lo enviaron a la Tierra porque los hombres vivían en la oscuridad. Entonces, la representación de este símbolo, es que los Ángeles Solares, procedentes –según se nos dice– del *Corazón Místico del Logos Solar*, descendieron a la Tierra en donde estaban los hombres-animales y les infundieron Alma, o mente, y la mente empezó a funcionar. **[¿Después de los hiperbóreos?]** Sí, en la 5ª Subraza de la Raza Lemur vinieron los Ángeles Solares. Somos estrictos en estos comentarios. Seguramente no lo encontrarán en los libros, pero tengo la seguridad de que fue así, de que en la 5ª Subraza de la Raza Lemur es cuando vinieron a la Tierra los Ángeles Solares. Lo que interesa es que la tradición de los Avatares, de Aquellos que descienden para ayudar a la humanidad encuentren una carga cada vez más fácil para ellos, que no venga un Instructor de la categoría del Cristo que tenga que ser clavado –tal como históricamente se nos dice– en la cruz.

Interlocutora. — ¿Y lo que dice el *Libro de Enoch* de que bajaron los ángeles y se acostaron con las hijas de los hombres? **[Esto es muy íntimo ¿eh?]** (*Risas en la sala*) Lo he leído hoy mismo, con estas palabras.

Vicente. — Sí, pero usted sabe que hay que saber las cosas; primero, que está escrito de una manera alegórica y, segundo, que cada cual, debido a su propia evolución mental, interpreta las cosas a su manera. ¿Entiende?

Interlocutora. — Quiero decir, si usted puede decirnos la simbología.

Vicente. — De la simbología no conozco nada de esto, porque, dense cuenta, cuando me hablan de un libro sagrado me pongo en guardia, no porque no tenga verdades, sino de la manera en cómo las personas interpretan tales verdades y, como que no quiero apegarme a nada, ya empiezo por no apegarme ni a las escrituras, ni a lo que sea, aunque sea el Bhagavad-Gita. Yo menciono muchas veces a Krishna y Arjuna, pero si ustedes me preguntan si he leído el Bhagavad-Gita le diré que no, pero he visto la simbología clara. Ahora bien, si usted quiere hallar una relación entre Enoch y los ángeles con los Ángeles Solares, ¿por qué no? Estamos tratando de establecer analogías, puede ser, ¿por qué no? Lo que interesa es que no nos apeguemos a lo que está escrito. Para mí, apegarse a lo que está escrito, buscando su propia interpretación, es dejar de vivir. Hay una serie de personas que siempre están tratando de buscar complicaciones a su propia vida. (*Comentario inaudible*) Una cosa es leer, otra cosa es apegarse. No hablo de no leer, no hablo de no meditar, no hablo de no practicar yogas: estoy hablando de apego, que no es lo mismo. Y me hace el efecto de que la persona se apega, igual se apega a una persona que la quiere mucho del signo contrario, o se apega a cualquier libro, si Krishnamurti mismo lo está diciendo, “se están apegando a mí, me han establecido dentro de un altar y no soy ningún santo”. Y pasa lo mismo en todas partes, por tanto, no es que no sea verdad, repito, ¿eh?, sino que, hay tan poca intuición, que como solamente domina la mente intelectual, que es la que interpreta mal y, entonces, hay la lucha entre los intérpretes.

Interlocutora. — Es que a mí me parece una cosa muy mal interpretada, por eso me he acordado ahora.

Leonor. —... todo esto que aparentemente parece un conflicto en las diferentes oleadas de vida, el misterio de..., porque se pueden fundir algunos conceptos que pueden ser bajo una oleada... ¿puede ser?

Vicente. — Sí, todas las analogías pueden ser establecidas, pero, ocurre como esto que decíamos del apego, hay personas que se apegan y creen que están haciendo una analogía. La analogía se basa en el principio hermético de: “*igual es arriba que abajo, igual es abajo que arriba*”. Por lo tanto, si vamos describiendo analogías, podemos hallar o descubrir la sabiduría en nuestro interior, porque establecer una analogía no es traficar con conceptos mentales, sino que es tratar de buscar la realidad que existe desde varios puntos. Si fuésemos astrónomos, diría que estamos tratando de buscar una coordenada astrológica común en el cielo y ver que todo responde a un principio, (*que*) tiene algo de semejanza, y este algo de semejanza que vamos viendo a través de las analogías, puede hacer que nos decidamos porque aquello sea verdad, o porque aquello sea falso. Es decir, que, la analogía es la ley del esoterista, al menos desde el ángulo del conocimiento concreto. Si establecemos analogías la mente se ampliará, y esta amplitud de la mente nos va a hacer partícipes de la intuición, siendo la intuición un poder que está más allá de la mente, (*de*) la mente conocida, porque no conocemos la mente en toda su profundidad. Hay fronteras dentro de la propia mente, quizá una vez que estemos destrozando fronteras y más fronteras, lleguemos a un punto –y aquí lo vamos a analizar porque es vital en el Agni-Yoga– en el cual tengamos que lanzarnos a la última frontera, y cuando encontremos aquel vacío aterrador, plantarnos y ver qué es lo que pasa, experimentar lo que han experimentado los Maestros de todos los tiempos, y los Grandes Iniciados. Vencer aquella etapa, y cuando nos demos cuenta de que nos va a invadir el tremendo vacío, o lo desconocido, no tengamos miedo y nos lancemos y, entonces, sin darnos cuenta, seremos succionados –si me permiten esta expresión– y seremos desnudados de todas las cosas kármicas y, por primera vez en nuestra vida, nos daremos cuenta de quién somos realmente, de dónde venimos y a dónde vamos, lo cual todavía es una incógnita en nuestra vida.

Interlocutora. — (*pregunta inaudible*)

Vicente. — Yo diría que debe adoptar la máxima de Buda, qué dice Buda. Dice: “*El hombre perfecto vence sin luchar*”. Cuando la persona lucha es porque hay una resistencia y, al tratar de vencer esta resistencia, hay el problema psicológico, pero, ¿qué pasará si cualquier tipo de problema es analizado fría, sosegadamente, sin aplaudirlo ni condenarlo, observando simplemente? Es que no observamos, estamos resistiendo, de una u otra manera, por un lado criticamos y por el otro defendemos. No estamos tratando de averiguar la verdad, sino que constantemente estamos evadiendo el problema, y nos preguntamos: ¿qué será?, ¿qué no será? Dejen de preguntarse qué será y qué no será y examinen el problema en sí, y se darán cuenta de que es tan sencillo y tan poco complicado, que quedarán asombrados. Cuando una idea es examinada sin aplauso y sin condena, desaparece. Traten de hacerlo, como aquí, ahora mismo, no hay problema, ¿por qué?, porque están examinando sin aplaudir ni condenar. Sí, sí, es que es una realidad que, aparentemente es tan difícil de poner en práctica, y que simplemente es tan fácil... Todo el mundo busca la complicación, y cuando la complicación llega a su máximo de poder, es cuando sobreviene el complejo psicológico. Todos los complejos psicológicos son reacciones, son luchas dentro del inconsciente, porque el ser humano se está aplaudiendo con él, y como que no existe una perfecta evaluación, un perfecto equilibrio de valores, aquello queda como algo que no ha sido consumado y es un fermento de luchas y conflictos posteriores. Pero, si se examina cualquier problema, como usted, hablo de usted, pero todos tenemos esos problemas. Lo examinamos atentamente, con expectación, y nos damos cuenta que no tiene importancia, no tiene la importancia que le asignábamos, porque aplaudir es establecer una resistencia, y el condenar es establecer otra resistencia. ¿Qué pasará cuando nos situemos en el centro del aplauso y de la condena? ¿Surgirá algo nuevo?, algo que está más allá de la mente, y entonces el problema no existirá porque no encontrará argumento donde identificarse. Traten de hacerlo. Parece difícil, pero todas las cosas difíciles son fáciles, solamente hay que verlo claro. La comprensión es básica, no podemos eliminar ningún problema si el problema no es bien comprendido, no es completamente examinado, no es atentamente considerado, sin temor, y veremos que al no haber temor no existe ninguna lucha, no existe fricción y, por lo tanto, no puede existir sufrimiento.

Interlocutora. — (*pregunta inaudible*)

Vicente. — Bueno, no es su problema, es el problema de los demás. El caso es ver el problema en sí, es usted que está apegado a aquello, pero ello no tiene nada que ver con usted, en el aspecto psicológico. Puede haber una persona o varias personas que se ha encontrado usted, si usted no está en contra de ellas no pueden hacerle nada. Esto ocurre con las ideas, si la persona se da cuenta de que está atada lo que debe hacer es examinar aquello con mucha atención y con mucho amor, y aquello tiene que desaparecer. No debe existir problema, existen porque nosotros los estamos avivando con el fuego de nuestras propias pretensiones individuales, porque no somos humildes tampoco, y como creemos que somos superiores a los demás, establecemos medidas, y cada una de las medidas es un punto de resistencia. Ahí está el problema: que establecemos demasiadas medidas, demasiadas sub o super valoraciones y, cuando existe una supervaloración o una sub-valoración de nuestras propias ideas y de nuestras propias consideraciones, podemos caer fácilmente en el error. Se trata de vivir tan sencillamente como podamos, sin darnos mucha importancia a nosotros mismos, y nos daremos cuenta de que jamás habremos vivido tan bien como en aquellos momentos en que no sentimos nada, sin pretensión alguna. No perdemos el ser, sino que el ser se está haciendo cósmico, no es lo mismo que perderse y que aniquilarse, es adquirir conciencia cósmica. ¿Se cansan ya?

Interlocutor. — Entonces, ver las cosas tal como son y dejarlas quietas, sin comentario.

Vicente. — Sin comentario, exacto.

Interlocutor. — Entonces, yo veo esas flores y... sin comentar nada. [Exacto] ¿Para qué sirve si veo el bien o veo el mal? Ver las cosas tal como son sin comentarlas.

Vicente. — Exacto, eso es lo que estamos diciendo aquí, estamos diciendo esto todo el rato, porque nosotros cuando contemplamos algo nos identificamos, el problema está ahí. [Entonces, cuando vemos las cosas objetivamente, las condiciones no existen] Exacto. Bueno, es que entonces existe una resistencia, a esto que está hecho ya, no hay que modificarlo, esto ya está.

Interlocutora. — (pregunta inaudible)

Vicente. — ¿Usted, cómo vive?, ¿no vive constantemente de esta manera, dándose cuenta de lo que pasa constantemente?

Interlocutora. — Trato de hacerlo.

Vicente. — ¡Ah, bueno! Todos tratamos de hacerlo.

Interlocutora. — Entonces, si yo no percibo eso que está como en las flores, quizás es porque hago..., pero esto es vivir... (Inaudible)

Vicente. — Sí, la vida está en contemplar las cosas...

Interlocutora. — Si no siento nada pues no vivo.

Vicente. — ¡Ah!, usted dice que no siente nada, porque usted no ha experimentado el gozo profundo de un vacío creador, porque en el fondo de su corazón está mirando esto, y dirá "este señor no ve las cosas como yo, porque está en un ángulo diferente de perspectiva". Siempre se falla por la perspectiva, usted no puede ver las cosas como ese señor, ni ese señor me verá a mí como me ve usted, él me verá el lado derecho y usted me verá el lado izquierdo y si dicen "el Sr. Beltrán es así", se equivocarán los dos. Pero, ¿qué pasará cuando me vean a mí tal como soy?, tratando de verme tal como soy, lo cual significa que no van a hacer ningún comentario sobre el Sr. Beltrán, que da una paz o un rechazo de valores, eso sí. Y ustedes dirán, "o voy o no voy", ¿por qué?, porque ustedes han decidido que hay algo en el Sr. Beltrán —no hablo en este caso como el Sr. Beltrán como una cosa excepcional, sino en un sentido pictórico—, si usted se da cuenta de cómo es el Sr. Beltrán, usted no reaccionará, aquel señor tampoco, ni nadie reaccionará. Solamente reacciona la persona que quiere hacer un comentario sobre algo que desconoce, y, evidentemente, cuando una persona desconoce algo no puede hacer comentarios. Y todo el mundo hace comentarios.

Interlocutora. — Dicen, "¿usted qué opina de esto?", hace muchos años que no opino. [Exacto] La opinión es el punto de vista nuestro.

Vicente. — Una cosa les ruego, y ya voy a terminar ahora, porque quedan cuatro días todavía y si ya acabamos todo el repertorio... (Risas)... pero una cosa es que, ahora, vamos a entrar en silencio, todos, y vamos a tratar de ser conscientes de este silencio, lo cual significa que no vamos a hacer ningún comentario sobre el silencio. Vamos a sentir esto solamente. Se darán cuenta... cuando comprenda que ustedes se van cansando, ya diré, "se acabó", pero, en tanto persista este afán, vamos a continuar un poco en silencio, y se darán cuenta cómo progresivamente vamos introduciéndonos en esferas superiores de conciencia...

Las Reglas Básicas del Agni-Yoga Madrid, 22 de Mayo de 1981

Vicente. — Parece ser que ayer llegamos a ciertas e importantes deducciones respecto a lo que podemos denominar el Yoga de la Nueva Era, el Agni-Yoga, o el Yoga de Síntesis, en un sentido muy especial en el que ayuda a cultivar la originalidad humana. El hombre, la mujer, el ser humano, han llegado a un cierto estado de mecanización, dentro de esta mecanización, los valores individuales, los valores singulares, se han ido perdiendo. Entonces, lógicamente, no existe creatividad, la persona tiende a copiar, a reproducir, pero, no a estimular su sentimiento creador. Como consecuencia de esto, existe lo que técnicamente podemos llamar la masificación de los yogas, entendiendo genéricamente por yoga, la ciencia de unión del hombre inferior con el aspecto superior o divino. El yoga, cualquiera que sean sus aspectos, siempre tiende a reproducir esta nota sintonica de unidad con lo superior. Llegamos, también, a ciertas deducciones de carácter práctico, como son las que tienen que ver con las actividades del yoga en nuestra vida, que podría resumirse concretamente en una observación sin identificación. Si logramos ver las cosas sin identificarnos con las mismas extraeremos de estas cosas su más íntimo significado. El apego a aquella cosa nos impide ver la verdad y, como la verdad es de por sí incondicionable, al querer condicionarla, automáticamente matamos en nosotros los impulsos creadores, y existe, entonces, lo que podemos llamar la gran corriente mental de identificación, y esta identificación al masificarse en el individuo lleva a la masa; sin afán peyorativo. El ser humano está siendo masificado por una serie de técnicas de yoga estandarizadas, hasta el punto de que no se sabe claramente qué es lo que persigue el individuo a través de ella: si es un proceso de auto-glorificación, si es un proceso de miedo ante sus propios problemas psicológicos y busca un refugio, busca un sucedáneo en su vida, o bien, es que ha perdido —como decía antes— su capacidad creadora, y desde el momento en que la persona pierde su capacidad creadora y entra en la gran corriente de masificación, automáticamente deja de crear, deja de pensar por sí mismo. Siendo muy concreto, en vez de pensar, es pensado, y lo que piensa a través del individuo es la corriente o el ambiente social que nos rodea, son los impactos que van y vienen y que la mente recoge porque no puede hacer otra cosa que recoger los desperdicios del ambiente, en lugar de situarse en un plan de creación, la cual no es posible si no hay una observación sin premeditación. Decíamos, también, que cuando existe esta corriente de anticipación a los hechos, lo cual indica que hay creatividad interior, se anticipa el curso de la historia, y aquello que tiene que reproducirse o proyectarse en el ambiente planetario dentro de "equis" años, se puede plasmar inmediatamente aquí y ahora. Quisiera durante el curso de nuestra conversación de hoy, que analizásemos juntos esta posibilidad de vivir intensamente aquí y ahora para poder anticipar el curso de la historia, para poder penetrar en el futuro de la raza, y para poder visualizar metas más amplias e influyentes. Entonces, hoy que vamos a hablar sobre las *Reglas Básicas del Agni-Yoga*. Yo empezaría la temática con una gran afirmación esotérica, y es que, "la verdad está más allá de todo razonamiento". Cuando la persona está razonando, cuando la persona está discerniendo —y no digo que el discernimiento no sea necesario, estoy hablando de la verdad pura y simple—, cuando existe discernimiento, cuando existe discriminación y cuando existe movimiento mental, la verdad no puede reflejarse. Así, que si queremos captar la verdad, y para mí la verdad constituye el noble objetivo del yoga, hay que dejar la mente dentro de un gran silencio, dentro de un estado supremo de expectación, dentro de la cual la verdad se pueda manifestar por sí misma, sin esfuerzo, sin presión, por cuanto la presión y el esfuerzo niegan la verdad. Llegados a este punto de comprensión, la vida tiende a revelar el secreto de verdad que, como herencia suprema, nos está aguardando desde el principio de los tiempos, desde el principio en que la raza humana empezó a ser, y empezó a crear las circunstancias adversas y menos adversas que llamamos karma. Podríamos llegar en cierto momento de nuestra vida a considerar que el karma viene provocado, precisamente, porque estamos dentro de un proceso de masificación, dentro de un proceso de identificación, dentro de un proceso de apego, si nos damos cuenta de que realmente el karma es esto, es esta masificación, y que dentro de esta masificación ambiental estamos nosotros sin posibilidad alguna de crear, quizá llegaremos a una conclusión, una importante conclusión, y es que la vida con todos sus hechos y con todos sus acontecimientos debe liberarse al penetrar en nuestro ser, lo cual implica que nosotros deberemos vivir tan suavemente que no crearemos ningún ejercicio de presión contra el ambiente y contra las circunstancias. Ayer, una señora me preguntaba sobre un problema psicológico; un problema, sea psicológico, sea de tipo humano —en el nivel que sea— siempre viene por un proceso escalonado de identificación. Naturalmente, que se me puede decir, "¿es que, acaso, no está la vida toda ella masificada al extremo de haber creado unas avenidas que solamente conducen a la identificación del ser con todo cuanto le rodea...?" Yo también les preguntaría, "¿hemos hecho algún esfuerzo realmente práctico en este sentido, en el sentido de ver el ambiente, las circunstancias, los hechos y las personas —al menos el aspecto emocional de las personas— desde un punto de vista tan impersonal que aquello carezca realmente de importancia para nuestro ser?" ¿Podemos llegar hasta un estado de desapego del ambiente, mediante el cual los problemas casi podríamos decir que no tienen razón de ser? La vida es un tremendo desafío para nuestra conciencia, y aquel que quiere abarcar de nuevo el secreto de la vida contenido en la verdad de cada cosa, deberá desarmarse por completo frente a las circunstancias, frente al ambiente, y frente a las personas. ¿Significa esto transigencia? Hay una gran diferencia entre la indiferencia y la impasibilidad, yo me refiero muy concretamente a la impasibilidad, no a la indiferencia. Solamente el ser egoísta puede ser indiferente, y me atrevo a decir que aquí venimos para despersonalizarnos al extremo de no ser egoístas y, por lo tanto, entramos en un nuevo ciclo dentro de la vida espiritual del ser, dentro del cual podamos aspirar a cosas mejores, cosas más importantes, cosas que estén íntimamente relacionadas, ya no con el pequeño karma individual sino con el karma de la propia naturaleza, y realizar el sueño de la Jerarquía para la Humanidad. Que el hombre aprenda a sumergir sus pequeños problemas dentro del gran problema del Universo, que es una forma de decirles también que la auto-identificación ya no tiene las barreras limitadoras de la personalidad, sino que son las fronteras cósmicas, un círculo más allá de nuestras posibilidades actuales. Pero, hay que pensar en grandes proporciones, hay que pensar —hablando un poco paradójicamente— más allá del pensamiento, más allá del deseo. ¿Qué hay más allá del pensamiento y más allá del deseo?, existe el propósito de la Naturaleza, allí donde van a converger los problemas de todos los seres humanos. Ustedes dirán que esto suena a una utopía. Una cosa es utópica hasta que no se ha comprobado prácticamente su eficacia en la práctica, o cuando el hombre ha emprendido realmente la gran aventura de síntesis,

aquel camino infinito dentro del cual todas las cosas contienen su propio mensaje. ¿Por qué cada cosa, cada hecho, cada acontecimiento, cada persona, cada aspecto en la vida tiene su propio mensaje?, porque no ofrecemos resistencia. El hombre resiste. Le es más cómodo resistir que pasar impasible ante los hechos, pero, la suma total de tantas identificaciones y de tantas resistencias traen como consecuencia al ser humano tal como lo conocemos en la actualidad. La mecanización es la consecuencia de la masificación, la cual, a su vez, es consecuencia de pasar por la vida de una manera indiferente. Esta indiferencia es negativa desde todos los ángulos de vista, me atrevo a decir, que cuando estamos observando inteligentemente cualquier situación, lo cual significa, según mi propia opinión, que estamos entrando raudamente dentro del sendero del Agni-Yoga, que estamos liberando a través de nosotros no solamente el contenido kármico que nos pertenece como individualidades, sino que ayudamos también a reducir en volumen, si podemos utilizar esta expresión, del karma racial. Es una forma de decir que la no-resistencia, que la impasibilidad suprema, que la adaptabilidad, constituyen, como siempre ha sido así, las armas del servidor, del hombre. Todos nos creemos servidores, porque, como decíamos ayer, somos poco humildes, y cualquier pequeña cosa toma ante nuestra visión un efecto extraordinario, una extraordinaria arquitectura o estructura, porque arranca de nuestro propio ser y, como no hay humildad, vamos creciendo dentro de esta estructura, hasta llegar a una completa mecanización. Ahora estamos aquí tratando de reducir el volumen de nuestros pensamientos, el volumen de nuestro karma, y me pregunto si podemos realizarlo. ¿Estamos atentos?, ¿estamos expectantes? Estamos demostrando que podemos hacerlo, y el desafío inmediato que surge a la conciencia es si podremos persistir en esta serena expectación de estos momentos, porque son ustedes quienes provocan esta expectación. Están viviendo aparte del tiempo. El tiempo solamente existe cuando ustedes tienen un problema, cuando no hay problema no está el tiempo. El reloj, este invento de nuestro siglo, es el condicionador de la conducta humana, pero, esta condición no tiene importancia si lo analizamos desde el punto de vista profesional, o del punto de vista social, pero, ocurre algo, que al reloj le hemos dado un significado psicológico y, por lo tanto, el reloj nos ata, nos encadena, nos mecaniza y, parte del Agni-Yoga es abstraerse de todo cuanto implique mecanización, de todo cuanto implique tiempo, de todo cuanto implique identificación con algo o con alguien. Naturalmente, hay otras vertientes, ¿verdad? Podemos pasar indiferentes hasta una cierta condición ambiental, por ejemplo, qué nos importa que se estén matando en el Líbano, por ejemplo, por nos afecta profundamente que se asesine un general en Madrid. Eso no, ¿verdad? Desde el punto de vista cósmico, ¿qué es lo que más importancia tiene?, o desde un punto de vista netamente social. Es un problema mundial y nosotros estamos habituados a solucionar los pequeños problemas personales, hasta qué punto lo estamos logrando es una incógnita y pertenece al fuero interno de cada cual. Pero, cuando es un problema mundial forzosamente nuestro corazón debe sentirse lacerado, porque donde muere un ser humano es un hermano nuestro que está muriendo, ya sea blanco, negro, de cualquier color, porque Dios no mira la piel, ¿verdad?, está mirando la integridad, aquello que es su propia vida, que es su propia existencia. Por lo tanto, no sólo hay la importancia de considerar los hechos más allá de nosotros mismos, por los beneficios que reportan a nuestra condición psicológica, sino, mejor, por las consecuencias cósmicas de nuestras actividades impersonales, que pueden mover el mundo en términos de realización espiritual. Podemos ser fraternales, ¿verdad?, y, como decíamos ayer, la fraternidad continúa siendo todavía una palabra, una palabra tanto más rica, cuanto más superficial es nuestra vida. Y, no obstante, con este bagaje debemos ir avanzando, y por eso estamos aquí y ahora, para ver si es posible, entre todos de alcanzar un punto de síntesis dentro del corazón, a partir del cual nuestra vida empiece a ser creadora. *La verdad convence sin atar y la verdad atrae, aun sin convencer*, significa esto que no podemos captar la verdad en forma intelectual, sino que la verdad, el Propósito de Dios a través de la naturaleza, solamente puede ser captado por el corazón, siendo el corazón el centro del equilibrio individual, como el cuarto planeta, nuestro planeta Tierra, (que) es el centro de un gran compromiso kármico, una aventura, una relación social entre Dios y nuestro Logos planetario. Cómo el 4º Rayo, por ejemplo, es el centro de equilibrio de todos los rayos que existen en el Universo, por lo tanto, el corazón, que es el centro de Agni-yoga, es también el centro de síntesis y, tal como decíamos ayer, síntesis no es una letra, no es un adjetivo que vayamos a conquistar: *síntesis es el equilibrio de todas las funciones psicológicas, orgánicas, o espirituales, dentro de cualquier ser nacido*. Se nos dice esotéricamente que el 4º Reino, el reino humano, es el centro místico de la evolución planetaria, porque está en el centro mismo de todos los reinos: el mineral, el vegetal y el animal; después viene el reino de los cielos, el reino de los devas y el reino divino. Es importante, por lo tanto, que todas las relaciones que se basan en el equilibrio, o sea, en el número cuatro, estén de una u otra manera identificadas con nuestro propósito, el propósito de ser. El propósito de realizar, el tratar de vincularse, de una u otra manera, en uno u otro plano, con el Propósito de la Divinidad, teniendo en cuenta –desde el ángulo jerárquico– que si faltase una sola célula humana dentro del gran concierto universal, el propio Universo fallaría. Somos importantísimos desde el ángulo de vista del Logos Planetario, y hasta del Logos Solar, y quizá también desde el ángulo de vista del Logos Cósmico. Es, por lo tanto, (lo) que les decía ayer, que cuanto más extendamos nuestra visión, lo cual implica que tendremos muy pocas metas u objetivos ante nuestra visión, de una manera más potentísima, más profunda y más clara y determinante, podemos captar la verdad, podemos ser conscientes del principio de la liberación, y esta liberación tendrá forzosamente que ser interpretada por nuestro ser para llegar a una culminación. Y no voy a hablarles a ustedes de iniciación, no obstante, se nos dice, ocultamente, que cuando el ser humano está serenamente expectante, cuando está inteligentemente observando, cuando está profundamente y serenamente hendiendo sus alas por el infinito, en esta justa medida está siendo iniciado. No pensemos tanto en la iniciación como una simple ceremonia, como en un acto de conciencia cotidiana, pues es este acto de conciencia cotidiano, este proceso de no identificación, (es) el que nos está transformando, el que nos está deificando, el que nos está iniciando en los misterios de la Divinidad. Todas estas cosas, dirán ustedes, ya las sabemos, ya lo sé que ustedes lo saben, pero, hay que partir de cero porque, como decíamos, nuestros tiempos no son ni mejores ni peores que los que nos han precedido en la historia del planeta, pero, son tan absolutamente diferentes que, forzosamente, nuestra mente, nuestra emoción, nuestra sensibilidad, nuestra conducta entera, tendrá que modificarse absolutamente para poder abarcar el sentido nuevo de estas cosas nuevas que nos trae Acuario. Y, al hablar de Acuario, me voy a referir muy concretamente a una estrella dentro de dicha constelación, habitada por el Logos Supremo de esta gran Constelación de Acuario, que, según se nos dice, no podemos comprobarlo, ¿verdad?, está enviando por primera vez en la historia del Universo de nuestro Sistema Solar, sus irradiaciones sobre el planeta Tierra. No sé por qué, o por qué misterio ocurre este hecho, pero, sí puedo decirles que la Jerarquía en uno de sus Concilios, y visando la potencia tremenda de estas energías del 1º Rayo que venían a la Tierra y que provocaron la desintegración del átomo, dieron a la Tierra la oportunidad, por primera vez en su historia, de introducir en el campo absoluto de las necesidades mundiales una energía que técnicamente podemos definir como de liberación. Como consecuencia surgió del planeta una gran individualidad, que afortunadamente todavía está con nosotros: Krishnamurti, porque cuando Krishnamurti desaparezca estoy temiendo por la integridad de su mensaje, por lo que representa, porque ha sido el primer ser que, de una u otra manera, alcanzó a proyectar a través de su vida una parte muy considerable de este 1º Rayo que viene de esta estrella a través de la cual se está manifestando el Logos Cósmico de la Constelación de Acuario. Y todo cuanto vayamos a decir acerca de Agni-yoga, tendrá que ver forzosamente, también, con parte de esta tremenda energía que viene de Acuario, en un sentido muy creativo, en un sentido muy liberador. Esto ya lo estamos realizando, o estamos tratando de realizarlo, vemos que la vida tiende a ser cada vez más difícil desde el ángulo de vista de la personalidad, pero, mucho más fácil desde el ángulo de vista del Alma inmortal que a todos nos anima. No venimos aquí, creo yo, inspirados por algún aspecto preocupante de nuestra vida personal, yo creo que todos estamos muy contentos con nuestra personalidad, pero, aparte de esta personalidad, existe un Alma integrante, un Alma superior, que ha recogido el mensaje de las estrellas, este mensaje acuario, y está tratando de reproducirlo como una nota a través de la pequeña personalidad. Estamos aquí por una razón causal y no por ninguna razón sentimental o personal, por tanto, podemos felicitarnos bajo este punto de vista sobre este aspecto. Y como nos hemos introducido en cierta manera dentro del mundo de lo cósmico, y les hemos hablado de cosas que a ustedes quizá les van a asombrar, como, por ejemplo, este razonamiento que tiene que ver con una estrella de la Constelación de Acuario, y no de la totalidad de la Constelación de Acuario. La totalidad de la Constelación de Acuario está actuando sobre el planeta, y a medida que el planeta, a través de su movimiento de retrogradación vaya avanzando al revés, buscando otras zonas de influencia, la fuerza de Acuario será cada vez más perceptible, más ostensible y objetiva. Pero, hemos de introducir un factor que seguramente ustedes todavía no habrán leído ni captado en ningún tratado esotérico, y es el de hablarles muy concreta y específicamente del *Centro de Acuario*, de la Constelación más una estrella que pertenece a la vivencia psicológica, si podemos decirlo así, del Logos Cósmico que se expresa a través de la entera Constelación de Acuario. Es como si hablásemos del Logos Solar a través de nuestro Universo, siendo cada uno de los planetas una de sus participaciones activas. Entonces, habiéndonos introducido en el aspecto astrológico de la cuestión, tendré que decirles que, automáticamente, con la presión de estas energías del 1º Rayo, la Jerarquía adoptó ciertas afirmaciones de carácter planetario que deberían regir la condición vital de un gran número de discípulos dentro de los Ashramas de la Jerarquía. Todo ello vino provocado, como decía antes, por la primera explosión nuclear, una explosión característica producida por un impacto sobre los éteres de esta fuerza del 1º Rayo. No eran previsibles para la Jerarquía las consecuencias de ese impacto, pero, esotéricamente sabemos, que se produjo un desgarramiento total de la estructura etérica dentro de la cual está enfundado nuestro mundo, entonces, a través de esta fuerza fueron canalizadas ciertas energías de carácter dévico, potentes, radioactivas, hasta un punto (en) que crearon impactos sociales y produjeron varios efectos secundarios, el principal es que se dio a la Humanidad el Agni-yoga, de una manera ya directa, como una culminación de los demás yogas, (y) no como un yoga persiguiendo una meta, dense cuenta de que ayer

hablábamos de metas para cada yoga, o de arquetipos para cada yoga. Hatha-yoga persigue la belleza y la integridad y equilibrio de funciones orgánicas. El Bakti-yoga perseguía la sensibilidad psíquica y la bondad del corazón, y el Raja-yoga perseguía el descubrimiento de la verdad. Entonces, llegado a cierto punto de expresión, estas energías coincidentes en el aspecto etérico del plano físico, provocaron una situación muy particular que no puede ser medida si no se posee clarividencia causal, y que, por lo tanto, ha quedado prácticamente desapercibida por la mayoría de nosotros, pero ha provocado que el Agni-yoga se considerase como el *Yoga de la Nueva Era*, no porque le correspondiese como ejercicio de raza, -porque nuestra raza actual, la Raza Aria, debe evolucionar a través del Raja-yoga, que es el yoga de la mente, siendo, como ustedes saben, la mente, el principio que guía toda la evolución de nuestra gran raza raíz-, pero, la condición existente de esas tremendas energías cósmicas gravitando sobre el planeta, introducidas a través de este desgarró, de esta herida dentro de los éteres, provocó que se anticipase el curso de la historia. Entonces, un yoga que tenía que venir en la 6ª Raza-raíz, empieza a actuar ahora, y a ser utilizado por hombres y mujeres de buena voluntad del mundo, que tratan de vivir de acuerdo con el equilibrio que está marcando esta Nueva Era. Me he referido a Krishnamurti porque, si ustedes se dan cuenta, hay una gran similitud entre las enseñanzas de Krishnamurti, o su mensaje, su vivencia, podíamos decir, con todo lo que significa el Agni-yoga, porque Agni-yoga, que carece de técnica en el sentido explícito de la palabra, es también el yoga de la acción causal. Ya no se habla en términos de fuerza y de energía, sino en términos de vida, y ya no se trata de liberar la materia, sino se trata de liberar la propia vida que es, precisamente, el mensaje de Krishnamurti. Pero, también hay que saber y darse cuenta, de que todo cuanto estamos diciendo aquí, y que puede ser un incentivo quizá intelectual para nosotros, tiene en el fondo un propósito sublime que hay que respetar, un fuego sagrado que hay que saber vigilar con extrema unción, a fin de llegar a un punto en que se convierta en parte integrante de nuestra vida. Y cuando hablábamos de la similitud del Nirvana, del estado de Samadhi, de Satori, o de la liberación, tal como lo está anunciando Krishnamurti, vemos que existe un gran paralelismo hasta el punto de preguntarnos por qué hay luchas dentro del yoga, dentro de las distintas organizaciones religiosas, dentro de los partidos, dentro de todas las condiciones sociales, si se parte de un mismo principio y se busca una sola y única finalidad... Bien, nuestra Era, como digo, viene impregnada de razones cósmicas, unas razones cósmicas de tan tremenda envergadura que para el ser humano que vive en estos ambientes sociales, puede resultar la prueba más dura de todas sus vidas, pero, sabemos que la iniciación, o la liberación, siempre es el resultado de una gran crisis, una crisis que no pueden evadir ni siquiera los Logos creadores, porque los Logos, lo mismo que las personas, están sufriendo modificaciones constantes dentro de su estructura espiritual y psicológica que les hace receptibles a condiciones superiores también, que están sujetos a crisis y están sujetos también a las iniciaciones que surgen de estas crisis, estos períodos de emergencia espiritual que surgen triunfantes, como el Ave Fénix de la mitología, de sus propias cenizas. Y, como consecuencia de todo cuanto vamos estudiando o investigando, hay que tener en cuenta que el Agni-yoga, que opera dentro del corazón y no a través de la mente, ya no se presenta a nosotros con un carácter exclusivo de buscar una verdad intelectual, sino que se presenta bajo el objetivo supremo de que cada uno de nosotros nos convirtamos en la propia verdad, es decir, en la propia sabiduría de la Divinidad, sin temor a arrostrar este gran hecho sintomático dentro de la vida social del mundo, dentro del cual hay tantas tensiones y tantos conflictos. Voy a decirles a ustedes que Agni-yoga, tan sencillo de explicar y tan difícil de realizar, tiene como objetivo supremo hacer que el individuo se reconozca a sí mismo como una parte inseparable de la propia Voluntad de Dios, y que aprenda a distinguir entre su pequeño libre albedrío personal -que siempre limita sus capacidades creadoras- y la Voluntad Omnipotente de la Divinidad. Significa, tal como nos aseguran los grandes textos del pasado dentro del campo esotérico, que el hombre, que es el Hércules de la Tradición, debe realizar Doce Trabajos dentro de su corazón para poder redimirlo del fruto del tiempo. Es decir, que es dentro del corazón en donde el tiempo tiene que disminuir al extremo de que no exista ninguna noción de tiempo y dar lugar a que el corazón se convierta en el espacio más allá de toda medida, que es la Voluntad de Dios, o que es el Amor de Dios, porque amor, voluntad e inteligencia siempre son la misma cosa, son aspectos del Propósito de la Divinidad en tiempo y espacio. Y estos Doce Trabajos tienen que ver, análogicamente, con los doce compartimentos del Chakra Cardíaco, sus doce pétalos. Hércules, nosotros, los que aspiramos a la iniciación, debemos efectuar un trabajo en cada uno de los pétalos del corazón, siendo cada uno de sus pétalos regido por una Constelación, de la misma manera que dentro del corazón se realiza el drama místico del Cristo porque fueron doce los discípulos de Cristo. Cristo es la Joya en el Loto dentro del Chakra Cardíaco y los doce apóstoles... (*corte de sonido*)... estamos tratando de realizar estos trabajos con toda nuestra absoluta dedicación, para llegar a un punto dentro del cual, la dedicación, Dios y nosotros, seamos la misma cosa. Y, como hay que dar opción a sus interrogantes, yo terminaría diciendo que las reglas operativas del Agni-yoga son las siguientes: Primera, *una profunda atención*, a todas las cosas, a todas las situaciones, sin argumentos, atención simplemente. (Segunda), *una serena expectación*, porque, si estamos profundamente atentos, surgirá una expectación, una espera silenciosa, que es la espera de la verdad. Ella, la verdad, tiene que introducirse en nuestro corazón, por la vía del equilibrio, por la vía de síntesis, sin esfuerzo, sin resistencia. Y, finalmente, viene *la correcta adaptabilidad*, que no es sumisión, que no es transigencia, simplemente adaptarnos a las situaciones. Cuando aprendamos a vivir profundamente atentos, serenamente expectantes y correctamente adaptables, sabremos lo que significa la plenitud de la verdad, sabremos lo que es la paz, lo que es la vivencia de la fraternidad del corazón en nuestras humanas relaciones.

Interlocutora. —... del 4º Rayo, del color... ¿se refieren al yoga?

Vicente. — El 4º Rayo se define esotéricamente como el de la armonía a través del conflicto. El color depende de la persona, no del Rayo, porque de la misma manera que el agua pura, limpia y transparente, al pasar por el depósito de las imperfecciones toma el color de las imperfecciones, así un Rayo, el de la armonía, al pasar por el ser humano se convierte en conflicto, y por eso el Maestro Tibetano dice: "*El 4º Rayo es el de la Armonía a través del Conflicto*". Pero, ¿qué pasa?, o, ¿qué pasará?, que cuando la persona haya efectuado sus doce trabajos dentro del corazón, que sea perfecto en cada uno de los signos del zodiaco, entonces, habrá un equilibrio en su corazón y, el 4º Rayo, el centro de los rayos, penetrando en el 4º Chakra, el centro de los chacras en todo el cuerpo etérico, será solamente un Rayo de Armonía, porque el conflicto habrá sido eliminado. Pero, el color no depende del Rayo, el Rayo es impersonal, es potente, es energía pura, es el dinero (*del*) que hablamos ayer, que no es ni bueno ni malo, depende del uso que hagamos de él.

Interlocutora. — ¿Quiere un vaso de agua? (*Comentario a raíz de la tos de Vicente*)

Vicente. — No gracias, es usted muy amable. Estoy constipado.

Interlocutora. — Lo que usted nos ha dicho de la profunda atención, la serena expectación, y la adaptabilidad, ¿esos son los Doce Trabajos?

Vicente. — Sí, es la esencia de los Doce Trabajos, porque cada uno de nosotros pertenecemos a un tipo astrológico. No me refiero simplemente a la personalidad, les hablo a ustedes, como les hablará mañana el Sr. Martí, en forma muy esotérica. Por lo tanto, lo que indico -y voy a decírselo a ustedes, es muy interesante- que a cada tipo astrológico le corresponde un trabajo determinado en el corazón. Dense cuenta:

Aries, el trabajo que debe realizar es la resolución;

Tauro, la iluminación;

Géminis, relación;

Cáncer, estabilidad;

Leo, afirmación;

Virgo, revelación, es la Madre que revela al Hijo; y

Libra, el equilibrio. Dense cuenta, la relación que existe entre Libra y el corazón cuando está serenamente expectante;

Escorpio, valor;

Sagitario, aspiración;

Capricornio, redención de la materia, redención siempre;

Acuario, renovación; y

Piscis, renunciación. Acuérdense de Cristo, renunció a Su Padre para entregarse a la Humanidad. Dejaré un hoja para que ustedes la repitan aquí, los amigos del centro, en la cual -pertenece al libro *Introducción al Agni Yoga*- se habla de la Constelación, de su Cualidad, del Pétalo que tiene que desarrollar, y de la Nota Clave del Signo. Esto ayudará mucho a cada cual, si realmente quiere operar según las reglas del Agni-yoga. Porque, naturalmente, hablamos de Agni-yoga y hablamos en un sentido muy descriptivo. Ustedes deben darse cuenta de algo muy interesante: que están reproduciendo, sin esfuerzo, una sintonía cósmica, están en silencio. Cuando están en silencio están muy atentos, están serenamente expectantes y están muy adaptables, y la adaptabilidad es oportunidad de servicio. Y ustedes lo están demostrando. Aquí y ahora se produce un milagro que podría, también, expresarse en cualquier momento del tiempo de nuestra vida kármica. Hay que esforzarse en este sentido, pero, no es un esfuerzo a través de una técnica determinada, yo diría que es un esfuerzo de aspiración tan grande que sea capaz por sí sola, esta fuerza, de quebrantar el círculo infranqueable de nuestras propias limitaciones kármicas. Ayer les decía -y lo recordarán muy bien- que cuando estamos silenciosamente expectantes pesamos menos, y no lo decía en un sentido puramente de peso físico -hay que repetirlo-, sino que psicológicamente ustedes se liberan de parte de su karma. Si pudiésemos vivir constantemente en este silencio, ¿dónde

estaría el karma?, ¿dónde estaría el tiempo? Pues bien, cuando estamos viviendo de esta manera tan impersonal, tan sin darnos cuenta, estamos reproduciendo la esencia divina en nuestra vida, estamos siendo creadores porque nuestra mente no ofrece resistencia a la vida, no ofrece resistencia a la verdad. Está siendo la verdad, está siendo la vida, está revelando el propósito inmaculado del Creador del Universo.

Interlocutora. — Dice usted que el esfuerzo, sin técnica, se puede producir como un libre albedrío de la persona a un trabajo determinado, pero, justamente al ser libre, es decir, es un propósito libre, aunque se desfallezca, o se caiga, o...

Vicente. — Sí. El propósito individual cuando queda encerrado dentro del área de sí mismo, siempre es condicionante. Dense cuenta, cuando yo me muevo dentro de la jaula que yo mismo me he forjado, solamente seré capaz de dar vueltas alrededor de mi propia jaula sin posibilidad alguna de redención, esto es el libre albedrío, con su condición mental, su condición psíquica, su condición física. Pero, hablamos aquí, por ejemplo, de un estado de ser -de una conciencia sin estado, como decíamos- dentro del cual, de una u otra manera, se ha quebrantado el círculo-no-se-pasa de nuestra pequeña personalidad con su libre albedrío. Y, ¿qué pasa?, cuando el libre albedrío ha roto la costra de sus propias limitaciones, por allí se filtra la Voluntad de Dios, la Mente de Dios, ya no es el libre albedrío personal, sino que es la Conciencia Cósmica a través de aquella pequeña parte individualizada, lo cual tampoco implica aniquilación. La aniquilación -y esto, Madame Blavatsky tenía mucho interés en recordar a sus discípulos- no es que la gota individual se pierda dentro de la vastedad del océano, sino que es la vastedad del océano la que se introduce dentro de la conciencia individual, y esta gota, entonces, es cósmica y al propio tiempo tiene la conciencia individual. Por lo tanto, si buscamos la verdad, si buscamos la liberación, todo cuanto hagamos en ese aspecto debe ser de la misma substancia de la liberación. Entonces, si queremos alcanzar la serenidad de los altos lugares, deberemos vivir muy serena, muy silenciosamente, con mucha suavidad, con mucha dulzura, entendiendo que para mí dulzura implica un gran dinamismo creador, y no se aplica la dulzura todavía en las relaciones humanas. Como poco sabemos de la compasión, como un aspecto búdico de expresión crística. Y eso mañana y pasado discutiremos esto a fondo. Pero, el Hércules humano está observando las cosas de la vida desde la atalaya de su propio corazón, y esta atalaya depende únicamente de la estructura dentro del corazón que nosotros hayamos podido establecer a través de los *Doce Trabajos de Hércules* y, cada cual debe trabajar dentro de su corazón, según sea su grado de evolución, y esto ustedes no sabrán cuál es su grado de evolución, pero la vida sí que se lo revelará a su debido tiempo, dentro de su propio signo astrológico y dentro de su propia comprensión de la verdad. Con estas armas, mejor dicho, con este bagaje, ustedes deben emprender el gran viaje, la gran aventura de síntesis, deben introducirse dentro del océano de equilibrio del yoga superior en estos momentos, que es Agni-yoga, el *Yoga del Fuego*. Kundalini, vamos a dejarlo por un momento, y vamos a trabajar, no con el centro Muladhara, sino con el centro Anahata del corazón, porque es aquí donde en Agni-yoga se realiza el trabajo. La mente, silenciosamente expectante, no es capaz de reproducir ningún movimiento ambiental. No posee cualidad alguna, está serena, apacible, es como el lago de aguas tranquilas y silenciosas, y refleja la verdad en todo. Para calmar el río de nuestro turbulento lago hay que hacer solamente una atención formidable a todo cuanto ocurre, sin adherirse, como decíamos ayer, sin aplaudirnos ni condenarnos. Si nos sentimos caídos, escuchad de nuevo la palabra de Cristo, "*levántate y anda*", si avanzamos, no seamos conscientes de que estamos avanzando, porque la persona que avanza y al propio tiempo quiere medir las consecuencias de su avance, o que intenta limitar el curso de su acción, está perdiendo sus esfuerzos. Es como si ustedes ahora, en estos momentos, intentasen hacer comentarios acerca de su estado, el porque se hallan silenciosamente expectantes. Desde el momento en que se piensa que se está silencioso ya no se está silencioso, y miren ustedes si es sutil el Agni-yoga, que debe tener contacto con los valores supremos de la vida, que cuando una persona está hablando, tanto es que acaba de pronunciar esta palabra, esta palabra ya no tiene valor, ya se ha perdido en la inmensidad, y, ¿qué hacemos nosotros?, siempre vamos al pasado intentando descubrir o argumentar sobre aquello que ha pasado. ¿Se dan cuenta cuán sutil es Agni-yoga? Entonces, si estamos atentos al desarrollo de un hecho, dejando que pase este hecho, observándolo atentamente, sin identificación, nos daremos cuenta de que aquello, aparentemente sin importancia, lleva para nosotros el gran mensaje de nuestra vida, por lo tanto, en aquellos momentos no existe un acto, existe una revelación, o mejor dicho, que en cada acto puede haber una revelación del Señor en nuestra vida, porque el yo individual ha prescindido de sí mismo y ha dado más importancia al valor supremo de aquello que va viniendo que es una impresión llevada por el propio Señor que guía nuestros destinos, ya sea el Alma, ya sea el Logos Planetario, o el Logos Solar. Lo interesante es que nos demos cuenta de que estamos deteniendo siempre el curso de los acontecimientos cuando nuestra mente intenta juzgar el hecho, o reproducir el hecho. Un día amanece muy claro y vemos una puesta de sol magnífica y edificante, y nos sentimos reconfortados, y a la mañana siguiente queremos reproducir la experiencia y el día está nublado, me pregunto si un día nublado no tiene también una belleza dentro del aspecto conceptual de una mente que vive inmersa dentro de realidades. Es decir, queremos repetir los hechos, y el mal de la humanidad es la masificación, la repetición, la mecanización. Agni-yoga es vivir abiertamente hacia esta realidad sin fronteras, o este vivir de instante en instante, como dice Krishnamurti. Ustedes, sin darse cuenta, ahora están viviendo ese instante en instante, porque no se paralizan en cada punto de ese instante. Dejen que vayan pasando los puntos de ese instante y ustedes se convierten en los árbitros del tiempo, no en los emisores del tiempo. Están viviendo más allá de esta realidad que llamamos tiempo, están viviendo dentro de la eternidad, porque están inmersos en un eterno ahora, que es esto, esto, esto, constantemente, sin intentar volver atrás para repetir. Es como si en una pantalla gigantesca pudiesen grabarse todos los acontecimientos de la vida y ustedes estuviesen programando allí sus intenciones, sus recuerdos o sus opiniones, o sus esperanzas, siempre quedaría parada la vida en aquel momento del tiempo, porque ustedes lo paralizarían. Entonces, en la pantalla gigantesca de la vida hay que dejar pasar los hechos, sin crear resistencia a los mismos, observándolos cuidadosamente. Ejercítense ustedes en esta práctica, sean incansables, no es un esfuerzo, es una comprensión. La liberación, la iniciación, solamente puede venir cuando el individuo deja de prestar atención a sus pequeñas debilidades, y todos tenemos debilidades; es decir, no nos condenemos ni nos aplaudamos, simplemente dejemos que vaya surcando la vida su infinito misterio dentro de nosotros.

Leonor. — Oye, podrías hablar también de la inmensa repercusión que se produce a nuestro alrededor, los avances propios se ven más a nuestro alrededor, porque, o se provoca... (*Corte de sonido*)...o se madura en ellos y, entonces, la convivencia se ajusta. Verdaderamente es como una explosión los avances internos que hacemos, eso será también parte del Agni-yoga, ¿verdad?, del fuego purificador, porque en muchas personas sus problemas particulares están en su medio ambiente familiar, profesional, etc., pero, es que al cambiar ellos mismos se modifica algo, porque también proyectamos, irradiamos y, en este caso hay muchas soluciones, a veces son rupturas, pero a veces son soluciones de tipo armónico, como lo que representa el número cuatro en medio del número siete.

Vicente. — Definitivamente, usted ha hecho una gran pregunta porque nos va a ayudar a clarificar el tema, como es, por ejemplo, el fenómeno de irradiación. Es un fenómeno científico, ¿verdad?, pero sus repercusiones son incalculables cuando aplicamos el sentido psicológico de un discípulo, o de un investigador esotérico, frente a un campo no trillado, digamos, todavía, dentro de los aspectos esotéricos, o dentro de los aspectos espirituales. Existe entonces una fricción, porque la persona que de una u otra manera se lanza a la vida de esta manera tan armoniosa y total, sin darse cuenta -lo que decíamos ayer- está introduciendo en su compuesto molecular -y cuando utilizo el término molecular no me refiero única y exclusivamente al cuerpo físico, sino al compuesto molecular de la sensibilidad, o el cuerpo emocional, el cuerpo astral, y también al contenido molecular del plano mental, porque todo está hecho a base de moléculas, dense cuenta de que nuestro Universo es el plano físico-cósmico, por lo tanto, hay que hablar de moléculas en toda la extensión, desde el plano físico más denso, hasta el plano ádico más elevado-, entonces, cuando vivimos de esta manera tan equilibrada, tan total, y tan armoniosa, hay una invasión tremenda de átomos neutros -por así decirlo- que provienen del plano búdico, que al llegar a nuestro contenido se impregna de todo cuanto existe allí dentro, y si la fuerza es suficiente expulsa, más allá de su contenido etérico, estas fuerzas que va eliminando. Si se pudiese eliminar y, al propio tiempo irradiar enseguida el aspecto superior, no habría fricción ambiental, pero, ¿qué ocurre?, cuando la persona invoca esta fuerza y empieza a eliminar, no elimina lo bueno sino lo malo, y esto malo, no es que sea malo en comparación con lo que tenemos de bueno, sino que son fuerzas que estamos lanzando sin darnos cuenta, y que pueden afectar la integridad psicológica de aquellos que viven con nosotros, porque, si todos estuviésemos en el nivel, o en la estatura del Maestro, todo contenido irradiante sería de tal calidad que provocaría a nuestro alrededor un aura de fraternidad, un aura de compasión, un aura de simpatía, un aura de curación. No sucede así, y hay que estar muy atentos al devenir de los hechos circunstanciales que ocurren en nuestra vida de aspirantes cuando realmente nos hacemos invocativos, porque, entonces, la inclusión, o la absorción, de aquellas moléculas de tipo superior, expulsan violentamente a través del aura etérica el contenido inferior presente en nuestros vehículos, y entonces se producen dentro del ambiente choques y fricciones y, de esta manera, podríamos contestar, quizá científicamente, a aquella señora que me preguntaba sobre una condición particular, sobre un problema específico, porque, realmente, sin darse cuenta, se ha hecho potentemente invocativa, y no es que las personas que conviven con ella vayan contra ella, sino que reaccionan contra unas energías que desconocen y sobre las cuales no pueden luchar porque, a pesar de todo, aquellas energías que el aspirante va desechando, son superiores aún al contenido molecular de las personas que puedan convivir con el aspirante en cualquier momento del tiempo y del espacio. Así que todo es científico, todo es psicológico y todo es espiritual. Pero, si provocamos efectos ambientales, tengamos también la suficiente

cordura para no contribuir a la desarmonía, antes bien, habrá que cuidar con absoluta medida de amor aquello que estamos provocando, aquello que sin darnos cuenta estamos invocando del espacio etérico. Y aquí habría mucho que decir, mucho que argumentar, pero la base es esta. No podemos hablar todavía en términos de irradiación superior como lo hace el taumaturgo. Ustedes saben que el taumaturgo es aquella persona extraordinaria, con capacidades para irradiar a través de sí átomos puros, y el fenómeno de irradiación que efectúa a través de su contenido celular es de tan extraordinaria pureza que forzosamente inclinará a la pureza, a la armonía y al equilibrio a todas las personas que vivan con nosotros. No sucede así porque estamos sujetos a un proceso de limpieza molecular, si podemos decirlo así, pero, como decía, si logramos establecer nosotros la ciencia del equilibrio, si tratamos de buscar constantemente el secreto de la verdad en cada hecho y acontecimiento, vamos también a progresar en el sentido de convertirnos, siquiera parcialmente, en taumaturgos, que podamos curar, que podamos remediar, que podamos bendecir y que, por lo tanto, con esta suprema irradiación podamos vivir dentro de valores permanentes. ¿Se están cansando ya?

Interlocutora. — Por favor, lo que antes ha dicho, que ha contestado a esa señora, que, por ejemplo, la acción se desarrolla entre dos personas, la una, o sea, está, digamos, tratando de recuperarse, ¿no?, y la otra, por medio de lo que usted ha explicado, nota esta vibración, pero no la encausa, sino que se rebela y trata de destruir, no solamente a sí misma, sino a todos los demás, en la otra persona, ¿cómo puede ayudar, o qué es lo que puede hacer?

Vicente. — Son dos leyes distintas, o fracciones, o aspectos de la misma ley. Si una persona que ha nacido dentro de una órbita, o unas condiciones vitales, psicológicas, que la impulsa, la reorienta hacia la verdad, y la verdad para ella tiene más importancia que lo demás, entonces será ella la que decidirá lo que debe hacer, porque he hablado de adaptabilidad, mas no de transigencia. He hablado de impasibilidad, no de indiferencia. Una persona, un ser humano, que ha establecido dentro de sí un camino, este camino es espiritual al máximo y sabe que puede conducirlo, quizá con el tiempo, a conseguir los poderes del taumaturgo. Hablando en un sentido muy figurado, tendrá que decidir en cualquier momento de su vida lo que debe hacer, si continuar prestando atención a una persona que jamás la comprenderá, y por lo cual no puede perder el tiempo –si es que siente la voz del Maestro en su corazón y no sea un espejismo vano, ¡cuidado!, hay que estar muy seguros al respecto– de decidir cambiar radicalmente de vida. Y el cambio más radical que pueda operar una persona en su vida es siendo armoniosa, a pesar de todos los pesares. Esa armonía llevará a esta persona a una gran condición psicológica de fuerza que hará posible la victoria en todos los aspectos, porque la que triunfa en la vida, no es el simple entendimiento de un hecho, no es la simple atracción hacia una persona, sino que es la experiencia mística de la verdad. Si la persona obtiene esta experiencia mística de la verdad, seguramente que la verdad será tan potente en ella que la elevará por encima de todas las cosas, sin esfuerzo. Agni-yoga no admite el esfuerzo, ni la disciplina, admite la comprensión, y a través de una serie escalonada de comprensiones viene la verdad. Es como la lógica, hay que ser lógicos en muchos puntos de nuestra vida, porque el hábito de la lógica crea un automatismo que se asemeja mucho a la intuición, pero, más allá de la lógica, de la comprensión, está la verdad, pura y simple, y ésta si se manifiesta en nosotros siempre dará la medida exacta de lo que debemos hacer. Pero, repito, –utilizo mis palabras con mucha prudencia– la persona debe estar muy persuadida de que busca la verdad y no busca un sentimiento de autoglorificación, porque la verdad es tan grande que no puede caber dentro de una mente que tenga propósitos, u objetivos, o metas, que dice de luchar contra esto o luchar contra otra cosa, porque eso es fácil. Es la línea de mínima resistencia la lucha y el esfuerzo. Al contrario, lo que cuesta más es reducir el esfuerzo, reducir la tensión, reducir la lucha, no incentivar más el fuego en nuestra vida, es dejar las cosas tal cual son y que sea Dios el árbitro, la justicia de la actitud, no nuestros deseos inmediatos.

Interlocutora. — Pero, precisamente porque lo blanco está en la armonía y el equilibrio, entonces, lo que irradia cerca de ti no puede soltar la tensión. A ver si me explico, en la convivencia, y con las personas que tienes a tu alrededor, al irradiar armonía y equilibrio, yo creo que (es) al revés, vas apaciguando las tensiones, no creándolas, ¿no?

Vicente. — Bueno, depende también del carácter receptivo de las personas. Hay personas irreductibles, bajo ese aspecto. Si una persona tiene un punto, un sólo punto en su vida, que permita penetrar dentro de ella estas moléculas superiores, ayuda a armonizar, naturalmente. Aquí hablamos de un caso imposible, de un caso difícil. No siempre ocurre que una persona, al incentivar el proceso de su vida, mueva o estimule de una manera inferior a las demás personas, a pesar de que la energía sea buena, sino que es un caso extremo. Habitualmente, cuando una persona expulsa estas bacterias, digamos, negativas, la persona que las recibe, por ser de condición a veces inferior, las recibe como una dádiva, sin esfuerzo, por tanto, aquello la ayuda a progresar. Expulsamos, quizá, lo que para otros significa su campo evolutivo, de ahí la necesidad de la intercomunicación, psicológicamente hablando. Así que hay muchos casos en que la persona irradiando pueda convencer sin atar y atar sin convencer, como decíamos en el aspecto de la verdad, pero, puede crearse enemistades y conflictos constantes y tensiones, y ahora me refiero que hay que estar muy atentos al devenir de los hechos para no perder esta estabilidad, esta armonía que constituye en sí el principio y la meta del Agni-yoga.

Interlocutora. — Entonces, para llegar, por ejemplo, a esa armonía, vendría entonces la desafección, el estado de desafección, **[¿la antipatía quiere significar?]** No **[¿el desapego como falta de afecto?]** No, no, el desapego. **[¡Ah! ¿El desapego?]**

Vicente. — Naturalmente, el desapego es inevitable, porque el desapego debe triunfar de las condiciones existentes entre personas, porque las personas sufrimos porque estamos apegadas las unas a las otras. No sufrimos por el hecho de esforzarnos, sino que estamos tan identificados con aquello, que al intentar modificarlo sufrimos ya desde el principio. En cambio, si vivimos de una manera muy atenta, silenciosa, expectante, sin darnos cuenta estamos eliminando fricciones, porque cuando una persona se encuentra desapegada, automáticamente –me refiero a la persona contraria sobre la cual se efectúa el desapego– se siente sola, y esa soledad puede ser de un carácter edificante, de un carácter muy prometedor en su vida, puede incluso llegar a la vida de aspirante, porque se nos dice, esotéricamente, que para alcanzar la verdad hay que pasar por la soledad. Y la persona que se sienta sola, es el principio. ¿Y cuándo se siente una persona sola?, cuando se siente falta de amor, o falta de atención, porque vivimos del amor y de la atención de los demás hacia nosotros. Cuando se produce este hecho, ya estamos dentro de un cauce perfecto, dentro del cual puede existir el equilibrio y la solución entre dos vidas, o entre una y varias vidas, las que están relacionadas con esta vida. ¡Vayan experimentando esto! Quizá sea difícil, pues es largo el proceso, pero hay que empezar.

Interlocutor. — Yo entiendo que esto implica un desamor, y si implica un desamor al haber un desapego hacia los seres o las personas por las que te interesas, aunque realmente se establezca ese productor de dolor, indudablemente, el dolor en una relación entre personas, es amor, y si el amor lo desprendemos de la propia existencia, no tenemos tampoco una existencia armónica total, porque, Dios sobre todas las cosas también es amor.

Vicente. — Bueno, pero, Dios es amor, pero no es apego. Cuando una persona ama muy profundamente a una persona, no indica que estemos apegados a aquella persona, sino que el amor que sentimos por aquella persona se ha vuelto universal. Pero, usted se refiere cuando amamos a nuestros hijos, a nuestra esposa, a aquellos que queremos, ¿verdad? Usted analice la cuestión, hablo de desapego, no de falta de amor. No hay que confundir el amor con el apego, porque la persona está apegada a situaciones conflictivas ambientales. Hemos constituido una familia, y como hemos constituido una familia estamos kármicamente ligados a esta familia, y dentro de las relaciones de esta familia existe un afecto, existe una afección, y existe también un apego. Si caen dos niños, ¿a quién se acude primero?, al nuestro, ¿verdad? Esto es apego, no es amor, porque primero sería el que está más cerca de nosotros, sea el nuestro o sea el de otra persona. Lo que pasa es que medimos el amor siempre dentro de los límites de lo humano, y hay que empezar ya a hablar del amor dentro de los límites universales, dentro de los cuales el amor es tan grande, es tan inmenso, que no existen fronteras, ¡claro!, no existe este amor en este mundo todavía, o, solamente los Grandes Maestros, los Grandes Iniciados, o los Grandes Discípulos, están capacitados para realizarlo, o para proyectarlo. Pero, que no nos guíe esto a decir que estamos amando y que este desapego es falta de amor. Estoy diciendo que hay que vivir muy impersonalmente viendo las cosas que suceden, y sucede todo dentro de un ambiente familiar, un ambiente profesional, un ambiente comunal, un ambiente de grupo y un ambiente universal. Hay personas que están dedicadas, y lo hacen muy bien, y está dentro de los cánones de la sociedad humana, de vivir única y exclusivamente para su familia, pero, ¿cuántos de entre ustedes no tienen otras aspiraciones, y pueden prescindir, sin dejar de amar a su familia, (para) venir aquí, por ejemplo?, ¿dejan de amar a su familia porque estén aquí? ¿Ven? Es un cambio de situación psicológica. Cuando amamos intensamente, dentro de la intensidad de este amor, estamos reproduciendo la vida del Señor del Universo, es decir, que de la misma manera que el océano de Dios se vuelca dentro de la gota humana, el inmenso amor de Dios se vuelca dentro de la gota individual y desborda de amor universal, y hay un desapego en esto y, sin embargo, es amor perfecto.

Leonor. — Bueno, si me permites, quería recordar que el amor universal es libertad hacia los seres que queremos, pero, no les damos la libertad, esperamos que nos amen como nosotros amamos. Y recordemos, brevemente, lo que Krishnamurti le dijo a una madre que su hija no llevaba el camino que ella quería, le dijo: “Tú has obrado con ella bien, tú cumple, pero piensa que tu hija es una vida y tú eres otra, por lo tanto, tu hija, en su medida, dará conciencia de sus actos y tú darás conciencia de los tuyos, tú has cumplido...” (Corte de sonido)...los otros son más fáciles, éste es muy difícil.

Vicente. – Precisamente, yo estaba presente cuando sucedió esto, a Krishnamurti se le ve dirigido precisamente a una madre hablando de su hija, que su hija tenía conflictos y la madre estaba desesperada y, sin embargo, era gran amiga de Krishnamurti, y Krishnamurti le dijo: “Tu hija y tú sois dos almas diferentes, deja que tu hija haga esto y tú haz lo que creas conveniente, déjala, es su propio yo, su propia singularidad”. ¿Es que la familia debe atarnos hasta el extremo de condicionar nuestra vida, nuestra verdad, nuestras grandes ilusiones cósmicas? Es que llegará un momento para todos nosotros en que tengamos que dejarlo todo para seguirle a Él, me refiero a la verdad, y esto lo hablamos el primer día, ayer, cuando nos referíamos exclusivamente a lo que es la singularidad individual. Cuando la persona deja de ser Alma y se convierte únicamente en personalidad ya está (*siendo*) víctima del apego, solamente a través del tiempo, cuando el apego –que repito, es falta de amor– es una atracción simplemente de tipo emocional, se encuentra inmerso dentro de un campo de expresión tan dilatado como es el propio Universo, entonces se da cuenta (*de*) que ama con más intensidad que antes, pero, con menos apego. Puede amar, porque, naturalmente, está esta persona sujeta a la gran transmutación cósmica dentro de su corazón, está realizando lo más difícil que puede hacer un ser humano, que es desapegarse de todo cuanto le rodea y, sin embargo, cumplir como el primero y el mejor dentro de sus compromisos kármicos. ¿Podemos considerar esto con atención, (*la tarea*) de realizar una cosa perfectamente y darnos cuenta (*de*) que al hacerlo con perfección es porque estáenchida de amor esta cosa que estamos realizando?

Interlocutor. – Si me permite, con referencia al apego, hace dos o tres meses, hay una frase, y es conveniente repetirlo, ... “Para que nada nos separe ni que nada nos ate”.

Vicente. – Exacto. Sí, para que nadie nos separe, que nadie nos ate. Es la filosofía, precisamente, de la realidad.

Interlocutor. – En realidad el apego no es más que egoísmo.

Vicente. – Bueno, sí, todos llegamos a la conclusión y todos somos egoístas en este punto, pero, hay que empezar siendo conscientes de que somos egoístas y de que estamos apegados. Ahora bien, no queramos mixtificar los términos. No digamos que, cuando no estamos apegados, estamos faltos de amor, yo diría que es al contrario, es falta de amor porque nos sentimos atados, y aquello que sentimos no es amor sino que es una atracción en cualquier nivel, una atracción hasta el punto de sofocar nuestro amor universal y llevarnos por el conducto de la empresa cotidiana, en el ambiente familiar. Es decir, que cuando –permítanme referir esto místico en la vida de Cristo– a Cristo lo llevan a crucificar, dice a Juan: “Juan, esta es tu Madre, Madre, este es tu Hijo. Yo, estoy aparte”, y quiere decir en todas las fases de Su historia, “mi Reino no es de este mundo”. Y nosotros vivimos en el reino de este mundo, apegados a todas las cosas de este mundo y, apegados como estamos a las cosas de este mundo, estamos tratando de valorar el mundo de Dios y el mundo del amor, lo que hacemos es disfrazar nuestras intenciones. Estamos tratando de que no se vea aquello que realmente somos. Repito, todos somos egoístas, pero hay que empezar a no serlo, y hay que empezar a no serlo empezando por desapegarnos de todo cuanto constituye nuestro ambiente social, lo cual significará que estaremos más profundamente despiertos para considerar este ambiente social, y podemos vivir de acuerdo con esta realidad tremenda que es el vivir libres de tiempo y espacio, aunque sea en el pequeño escenario de nuestra pequeña vida familiar, porque, sin darnos cuenta, estaremos viviendo unos momentos estelares –como decía anteriormente, no sé si todos estaban aquí– que se están introduciendo, o se han introducido dentro del campo magnético de la Tierra, unas energías del 1^{er} Rayo, cuya fuerza, cuando se manifiestan como amor, es amor con justicia. Nada tiene que ver con la apreciación que tenemos del amor hasta este momento. Más les diría: en otros planetas de nuestro Sistema Solar, el amor tiene una condición completamente distinta de la nuestra, por misterio de Rayo, por misterio de Constelación, por la propia evolución de ese Logos planetario. Pero, cuando el amor se manifiesta en forma de justicia, sucede aquello: “Yo no vengo a traer la paz, yo vengo a traer la espada”, porque solamente con la espada de la justicia se puede liberar el amor que está apegado en el centro de todos los corazones. Y, ¿cuál es la espada de la justicia?, apliquemos *profunda atención, serena expectación y correcta adaptabilidad* constantemente, y nos daremos cuenta de que realmente hay una obra a realizar en nuestra vida y, además, que participamos muy conscientemente de esas energías que están actuando aquí, y que solamente hay que hacerse asequibles a ellas, ya están, no es una creación nuestra, no es una creación de la humanidad, sino que es el producto de una relación cósmica, de una Fraternidad de Dioses, pues, de la misma manera que constituimos agrupaciones sociales, más o menos cercanas, desde el campo familiar al campo social, o integral, o mundial, existe la Fraternidad Cósmica de los Logos, y todos constituyen familias y, si existiese apego entre estas familias, ¿cuál sería el orden universal o cósmico existente? Todo sería una desgracia, una guerra. Pero, como nosotros, si queremos vivir de acuerdo con la realidad divina, debemos vivir de acuerdo con la ley de la justicia, automáticamente deberemos coincidir todos en un punto: que hay que cambiar fundamentalmente nuestros hábitos de vida actuales, con todas sus modificaciones en el orden social, con todas sus implicaciones en el orden familiar, para llegar a un momento en que nos demos cuenta de que realmente somos factores creativos dentro de la sociedad. Si llegamos a este punto –que mañana continuaremos insistiendo, ya vamos a terminar–, lo que vamos a hacer es convertir nuestra vida en un océano de vida cósmica, seremos aparentemente los mismos, nada aparentemente habrá faltado dentro de la órbita de nuestras obligaciones sociales, pero, ¿qué misterio se habrá producido en nuestro interior?: habremos realizado aquello para lo cual ha nacido el ser humano, para establecer en su vida, en su mente y en su corazón, el Reino del Amor y el Reino de la Justicia.

Lo que Hay más allá de la Mente

Barcelona, 23 de Mayo de 1981

Vicente. – Vamos a insistir, ante todo, en lo que constituyó la temática del día de ayer. Ayer nos referíamos muy específicamente a las *Reglas Básicas del Agni Yoga*, éstas eran, siempre desde mi punto de vista, *la profunda atención, la serena expectación y la correcta adaptabilidad*. Si una persona está profundamente atenta, automáticamente el pensamiento deja de funcionar, significa que está más allá de las cualidades del propio pensamiento. Si hay profunda atención, dentro del ser se suscita un anhelo imposible de definir, un impulso irresistible, y este impulso irresistible se demuestra en forma de serena expectación, esperando, pero sin esperar. Es un suave vivir sin tensiones, la mente ha quedado apacible, todo nuestro ser se ha vuelto exquisitamente vulnerable, no hay resistencia, no hay pasión, solamente existe atención, una atención tan formidable que ha logrado conectar al individuo con sus raíces espirituales más profundas. Más allá del propio pensamiento existe la mente, es el campo (*en*) donde se fragan los pensamientos. Más allá de la mente existe el Pensador y, más allá del Pensador, está tratando de expresarse la facultad de pensar, que es inherente a la vida del propio creador. Dijimos que la verdad está más allá de todo compromiso de carácter individual, que está más allá de todo conocimiento, que está más allá de toda pretensión de carácter individual, es decir, que para poder captar la verdad no podemos utilizar el sistema del propio pensamiento, sea cual sea su plenitud, sea cual sea su intensidad, sea cual sea su propia evolución, entonces, la pregunta, la interrogante que se presenta a nosotros es lo que va a constituir la temática de nuestra conversación de hoy: *¿Qué hay más allá de la mente?* Es un tremendo desafío, yo diría que es el atajo que buscábamos a través de todas las prácticas individuales y de todas las disciplinas. Ustedes saben que, dentro de la mente, coexisten dos tipos de expresión, una que llamamos concreta o intelectual, y otra que llamamos abstracta, es como el humo que sale de la chimenea, compacto al principio, pero que después se va diluyendo dentro del espacio. ¿Hay alguna diferencia entre la mente concreta y la mente abstracta? Es solamente de grado, hablamos todavía en términos de mente. La mente, lo que ha realizado, que por su propia expansión, por su propia evolución, se ha confundido con el propio espacio y, técnicamente, ha dejado de existir aparentemente como pensamiento, ¿qué hay entonces? Cuando el pensamiento se ha diluido dentro de la profundidad del espacio, ¿dónde está el pensamiento? O, enfocando la pregunta de otra manera, ¿nos aprovecha en algo el pensamiento? El pensamiento nos ha llevado hasta este punto, y después de este punto, ¿qué es lo que hay? He ahí el tremendo desafío de nuestra era, y estoy muy convencido de que estoy hablando a un grupo de aspirantes espirituales sinceros y realmente con deseos de aprovechar las energías cósmicas a las cuales hicimos referencia. ¿Cómo llegamos a este punto?, ¿por la meditación?, ¿por el yoga?, ¿por las buenas acciones?, ¿o fue un sinnúmero de acontecimientos, fue un sinnúmero de cosas las que nos llevaron a este punto?, este punto de tan elevada trascendencia que más allá de sus fronteras solamente podemos concebir algo inconcebible: Dios, o la inmortalidad, o la eternidad, como ustedes quieran llamarle. Llegamos a este punto –más allá del cual existe el misterio impenetrable– a través de la aspiración superior, a través de una mente analítica discernitiva, a través de la sensibilidad del corazón, y todo esto, unido al propósito inicial que está en todos los seres en evolución, (*este Propósito*) creó, dentro del centro Ajna, del centro del entrecejo, un punto iluminado de tensión creadora, en progresión constante hacia el centro Coronario. Igual que hace la araña que se transporta por el hilo que está segregando de su propio cuerpo, nuestra mente segregó el hilo luminoso de contacto entre el centro Ajna y el centro Coronario, que llamamos el Antakarana. El Antakarana es la proyección de este propósito venciendo la resistencia de los vehículos, fundamentalmente del vehículo físico, del cerebro, con su conjunto celular altamente especializado en los aspirantes espirituales de nuestros días. Se tuvo que vencer también la inercia del propio elemento que llamamos mente, y digo, elemento, porque la mente en su totalidad constituye un cuerpo con plena conciencia y con plenos poderes y, por lo tanto, con capacidades de reacción contra nuestros intentos. Hemos tenido que vencer la resistencia del *elemental constructor* de la mente, o del cuerpo mental, para llegar a este punto en donde el pensamiento prácticamente se ha perdido y que, prácticamente, ya no podemos recuperar; entonces, ¿nos sirve el Antakarana para vencer ya esta frontera, o quebrantar la frontera más allá de la cual existe el misterio

impenetrable del propio Dios? En todo caso, ¿hasta dónde llega el Antakarana? El Antakarana cuando llega a cierto punto dentro de su proyección, que va del centro del Entrecejo hasta el centro Coronario, venciendo todas las resistencias impuestas por la tradición, por las costumbres, o por el propio estado de evolución, hace un punto crítico, realiza una ecuación de valores universales, y el Ego se pregunta, ¿qué es lo que voy a hacer ahora?, porque lo que se intenta de este momento en adelante es progresar más allá del Antakarana. ¿Se dan cuenta de lo que esto significa para nosotros que hemos pasado tantos siglos creando el Antakarana? Viene a ser en forma muy similar a lo que realiza el Arhat en la 4ª Iniciación, cuando debe absolutamente destruir el cuerpo causal, o el cuerpo de luz, según lo vio Pablo de Tarso. Es decir, que hay que quebrantar la belleza impresionante del estuche causal, de la misma manera que existe un dolor al quebrantar este cuerpo causal para que el Ángel Solar sea liberado de sus cadenas de tantos siglos, así también ocurre cuando llegamos a este punto crítico más allá del cual el Antakarana ya no nos sirve. Cuando estamos en silencio y argumentamos acerca del silencio, nos agarramos sutilmente al Antakarana: ¡ya estamos presos nuevamente en nuestra propia creación! Estoy hablando del yoga que corresponde, no a la 5ª Subraza de la 5ª Raza, estoy refiriéndome –seguro de que hablo a aspirantes espirituales, tengo mucho interés en repetir esta frase- (a) algo que está más allá de las posibilidades de las gentes corrientes y quizá de muchos, muchos, aspirantes espirituales. Es este punto dentro del cual todo cuanto se ha creado por el esfuerzo del entendimiento y de la propia voluntad, debe ser rechazado, sin esfuerzo, pero rechazado. Y, ¿qué vamos a hacer ahora, cuando el último baluarte ha sido vencido y enfrentamos esta dolorosa inseguridad que precede a la iniciación?, esta tierra ardiente que ha sido trascendida y este árido desierto lleno de “incertezas” y lleno de sufrimiento indecible para el alma timorata... Cuando la persona se encuentra en este trance solamente tiene dos opciones: progresar hacia delante venciendo las últimas resistencias impuestas por la ley de la evolución, o volver de nuevo al pasado con esta penosa sensación de haber perdido el tiempo. Y voy a explicarles cómo se opera secretamente en el individuo esta potente proyección de fuerza que conduce a lo eterno. Todos, absolutamente todos cuantos estamos aquí, hemos tenido momentos de absoluta inseguridad, o de perfecta y absoluta soledad, lo cual significa que hemos tenido mucho miedo, mucho miedo de enfrentar la propia soledad, porque la soledad siempre es el preámbulo o el preliminar de un gran misterio, *el misterio de síntesis, el misterio del corazón*, porque cuando la mente ha llegado a cierto punto dentro de su expansión natural, automáticamente se abren las compuertas del corazón, es entonces el corazón el que debe dictar la última palabra, el último proyecto, la última resolución. Es decir, que cuando hemos tenido un momento de absoluta soledad, que era síntoma de nuestro propio grado de evolución, hemos retrocedido, ¿cómo?, ¿de qué manera?, ¿a través de la diversión?, ¿a través de los afectos múltiples a nuestro alrededor?, ¿a través de los propios conocimientos esotéricos? ¿Quién sabe! Lo interesante es que hemos retrocedido, espantados ante el tremendo dilema de la propia soledad, y yo digo que Agni-yoga arrostra, debe arrostrar el misterio absoluto de esta soledad del corazón y de este gran vacío dentro de nuestra mente, y proseguir adelante, sin ningún Antakarana, sin ningún báculo en donde apoyarse en el camino y, entonces, experimentar el silencio inefable que es precursor de la propia vida. No podemos alcanzar la verdad por el simple raciocinio, ni aun por el propio discernimiento. ¿Cómo podemos discernir sobre algo que es eterno? ¿Podemos agarrar el aire con las manos?, se nos escapa, es fugitivo el aire, ¿verdad?, pues la verdad es todavía más fugitiva que el aire! Es lo más sutil que pueda existir en la vida de la naturaleza. Hay que atreverse a dar este tremendo salto hacia el vacío creador, y esto se logra progresivamente, venciendo temores y resistencias, mediante la atención, mediante la serena expectación, siendo, no reflexivos, sino realmente adaptables, porque si somos reflexivos detenemos el curso de este movimiento eterno. No es que diga –dense cuenta de que no digo– que hay que dejar el yoga, que hay que dejar la disciplina mental, o la disciplina que corresponde a la personalidad, o a este aspecto integrador de la conciencia, les digo simplemente una verdad que, tarde o temprano, deberá hacerse carne en nuestra vida personal, y es el salto que deberemos dar al vacío de la propia conciencia, en donde no existen ángeles para recogernos y en donde no sabemos si existe un proceso de aniquilación. Solamente hay que avanzar dentro del silencio y, cuando estamos muy atentos, de una manera muy suave, estamos dando este salto, nos estamos habituando a trascender las barreras de la propia conciencia. Estamos, hablando en el sentido muy técnico, en el centro de la Constelación de Libra en nuestro corazón, porque hay una gran relación entre la Constelación de Libra, el 4º Chakra que es el del centro y el cuerpo Étérico; entre el 4º Rayo, que es el centro de todos los rayos, entre el 4º Reino, que es la Humanidad en su conjunto, y entre todos los *cuatros* dentro de un Sistema septenario, dentro del cual forzosamente ocupará el centro. Así, que no buscamos desequilibrar la balanza y decir somos mejores o peores, de esto se encarga el Dios Osiris, que es el que pesa, simbólicamente, las Almas de los hombres. Nuestra misión es el equilibrio que nace cuando hay distensión, y hay distensión cuando hay atención, cuando hay una observación muy serena de los hechos, cuando nuestra mente ha sido desgastada al extremo de resultar completamente inservible para los pensamientos banales y sin fundamento. Primero, se elimina el pensamiento concreto dentro de esta progresión del Antakarana, después el pensamiento se va sutilizando, los espacios entre pensamiento y pensamiento son cada vez más distantes y, sin quererlo ni pretenderlo, solamente por el hábito de la atención, estamos penetrando en los reinos sagrados de *Samadhi*. *Samadhi* es la absoluta integridad que puede alcanzarse a través de no importa qué sistema de yoga, pero, sea cual sea el yoga, deberá llegar el Alma a un estado de tan extrema sutilidad y, si ustedes me lo permiten, de tan absoluta “nadencia”, que dentro del ser se verifique la gran alquimia creadora mediante la cual se han equilibrado los opuestos y la persona se ha convertido en un Maestro de Compasión y de Sabiduría. Nuestro empeño supremo es realizar la vida en nuestro interior y es liberar la vida allí (*en*) donde la vida esté presa. Cada una de las células de nuestro ser está pendiente de este absoluto proceso de integración superior y, nosotros, que, aparentemente estamos realizando el silencio a través de una serena expectación, o de una gran adaptabilidad, o de una mente muy flexible y adaptable, estamos enviando a todas estas vidas menores que componen nuestro esquema tan complejo, físico, emocional y mental, todas las dádivas superiores que pertenecen al ambiente cósmico, aquello que en términos místicos llamamos *los Dones del Espíritu Santo*. Y, cuando se ha producido este silencio y no tenemos la mente en disposición de perpetuarlo por el interés cualitativo, se prolonga hasta el éxtasis. Es decir, que la diferencia entre una persona normal y corriente, entre el aspirante en el sendero y entre el discípulo en el Corazón del Maestro, es solamente medido en grado de silencio. Un silencio que en los primeros tiempos es autoimpuesto, le sigue después un silencio autodirigido, hasta llegar a un momento en que el silencio te absorbe, ya no puedes luchar contra el silencio, tú y el silencio sois la misma cosa. Así, cuando estamos avanzando por estas silenciosas avenidas, se están produciendo dentro de nuestro ser aquello que técnicamente, esotéricamente, llamamos iniciaciones. Una iniciación, siempre desde el ángulo de vista de Agni-yoga, es medida por grados de silencio espiritual. La mente ha desaparecido como motor inductivo de las cualidades y de los esfuerzos de la personalidad, y ustedes preguntarán: “¿entonces, qué, o quién, está regulando el proceso?” Es el propio Plan del creador que se está manifestando a través de este silencio expectante. No tendría en realidad ningún valor el hecho de introducirnos dentro de un nuevo yoga, que no nos diese la absoluta seguridad de que dentro del mismo no se pueda reflejar la Voluntad de Dios, yo creo. *Un silencio sin esfuerzo*, un vacío no impuesto por disciplinas. La mente, ya sea discriminativa, ya sea discernitiva, se mueve siempre dentro del campo de los opuestos, está constantemente rigiendo, está constantemente auto-torturándose; pero, ni la disciplina, ni el esfuerzo, ni la tortura, ni el gobierno despiadado impuesto a nuestros vehículos nos va a liberar, solamente cuando cesa el esfuerzo, cuando cesa la disciplina, cuando no existe sino un silencio apacible, es cuando estamos realizando dentro de nosotros aquel Plan impuesto por el Señor del Mundo desde el principio de los tiempos, y que puede resumirse en la frase bíblica, “*vosotros sois hechos a imagen y semejanza de vuestro Creador*”. Y, como nuestra mente es de la propia sustancia del Creador, lo que realmente hemos hecho de importante es que hemos dejado los pequeños avatares de nuestra pequeñísima vida personal en manos del Creador, para que sea Éste el que a través de nosotros imponga Su ley, y si así debe ser, Su propia disciplina. En todo caso, tal disciplina estará más allá y por encima de nuestras capacidades de comprensión actuales, pero, sí podemos asegurar, que si estamos completamente atentos, no digo reflexivos, si estamos serenamente expectantes, observando todo, no con curiosidad, sino con interés, este milagro –parece un milagro, ¿verdad?– se estará realizando en nuestro corazón, y cada cual, según sea su propio signo astrológico, realizará en cada uno de los pétalos de su corazón, alguno de los Doce Trabajos impuestos por la ley de evolución a Hércules, *el Discípulo Iniciado*. Hay que partir del principio de que Hércules somos nosotros, y si existió Hércules históricamente no tiene una importancia capital, desde el momento en que todo Avatar (*que*) ha aparecido en la esfera de relaciones sociales, ha sido siempre una dramatización psicológica para que la Humanidad aprendiese a gobernar algún principio, ya puede ser Hermes, Buda, Cristo, Lao Tse, Confucio, o todos los grandes Maestros conocidos de la Jerarquía. Se trata de un proceso natural, dentro del cual el que más pierde es el que más se esfuerza. Y, sin embargo, todo el mundo se esfuerza. Yo me pregunto si ustedes, en este momento, se están esforzando, simplemente están atentos, no están reflexivos, no discuten el estado, ni discuten las palabras del orador, están simplemente escuchando muy atentamente, y este escuchar atento, y este visualizar atento, y este vivir atento, es la liberación, no existe otro camino para llegar a este punto en donde el Antakarana se ha hecho inservible para las necesidades del Pensador. El Pensador está operando de muchas y diversas maneras sobre el equipo de la personalidad, por la imposición mental, por autocontrol, por la mente discernitiva, por el constante discriminar, y por la constante elección entre dos campos en conflicto. Es decir, debe llegar a un momento en nuestra propia vida en que el libre albedrío, o la pequeña voluntad, debe ceder el paso a la voluntad superior, para que sea esta voluntad la que regule el supremo aspecto divino de la vida, manifestado siempre en forma de quietud, en forma de silencio, pero, dense cuenta, que la plenitud y que el silencio contienen el más tremendo dinamismo creador, porque una persona será creadora, sólo, cuando deje de actuar en forma discernitiva, o en forma discursiva, o en forma voluntaria. La inspiración

jamás viene al individuo por un acto de voluntad, sino que le viene impuesto por una afirmación superior, cuyas raíces son eternas y que, por lo tanto, carecemos de datos específicos para medir tamaña grandeza. Todo cuanto hace el hombre –el ser humano, me refiero, naturalmente–, todo cuanto hacen las religiones organizadas, es tratar de presentar una imagen de Dios que, lógicamente, no responde a la verdad ni a la realidad espiritual. Es un modelo impuesto en el tiempo como una meta fija, y a tanto (*tiempo*) de plazo, imponiendo a la persona una serie de ejercicios y una serie de autoafirmaciones que la separan más que la unen a la propia Divinidad. Hoy, se asegura en medios religiosos, que Dios ha muerto y, Dios, tal como lo han presentado las religiones hasta este momento, ha muerto. Solamente existe el hombre religioso, no el hombre, o la mujer, que están dentro de una religión tratando de seguir los ritos de aquella religión, imponiéndose ciertas disciplinas y pensando en una recompensa en el futuro. Si la persona, en este momento, vive sin tensiones y sin conflictos, ¿para qué quiere disciplinas, si todo lo que trata la disciplina es de torcer los recursos espirituales del ser? Si comprendemos este pequeño motivo, nos daremos cuenta, ya utilizando cualquier sistema de yoga, o no utilizando ninguno, viendo apaciblemente la vida cómo se desliza a nuestro alrededor, tratando de observar las cosas, que es la forma más completa de comprenderlas, porque no comprendemos porque no nos fijamos, porque no estamos atentos, porque no observamos con la debida integridad mental y espiritual, para llegar a un punto dentro de este absoluto vacío al cual nos hemos lanzado, en que realmente existe una identidad desconocida que hasta aquí solamente había sido un objeto discursivo o un objetivo de una personalidad que está tratando de disciplinarse dentro de uno u otro sistema de meditación o de yoga, y me refiero, exactamente, al Ángel Solar, o al Yo Superior, o a Aquél que está más allá de la mente, porque los últimos tramos del Antakarana, por su propia sutilidad, cuando se quiebran en el espacio creando una curvatura que se funde en lo eterno, estamos ayudados en este intento por Aquél que durante millones de años ha sido la vida y el testimonio de luz de nuestra existencia. Claro que, cuando les hablo de Agni Yoga, y estoy diciendo al propio tiempo, que el Antakarana igual que la mente discursiva se hacen innecesarios para los planes del Pensador, hago mención muy solemne y subjetiva –¡ojalá pudiera ser objetiva!– sobre un destino más allá de la concepción del hombre que viene encarnada en esta entidad, el Ángel Solar, el Dhyani Chohan, tal como lo define Madame Blavatsky en la *Doctrina Secreta*, que es el que realmente nos acompaña en los últimos tramos del Sendero, cuando hemos ejercitado la mente en la plenitud del vacío creador, y cuando ya la soledad no nos asusta. Es análogo este aspecto, nuestra actividad del Ángel Solar, a la del ángel o deva que, en el momento de la muerte física de cualquier ser humano, se cuida de romper el cordón plateado, este ángel libera al hombre y le conduce hacia el mundo astral. El Ángel Solar, dentro de su inmensa medida universal, hace lo mismo en una etapa muy superior, iniciática, trasladando al Alma más allá del conflicto que existe en los pares de opuestos, cuando ya se ha equilibrado la balanza de Osiris y el hombre penetra en el gran vacío, en la gran seguridad del Cosmos. En cierta manera, está rompiendo, como si fuese el cordón plateado, el “cordón antakaránico”, el Alma penetra entonces en el gran vacío, y se convierte, por obra y gracia de su propia necesidad cósmica, no digo de su esfuerzo, en un iniciado, y esta iniciación se repite a través del tiempo, y siempre habrá una entidad superior que regule el trabajo que el Alma ya no puede realizar porque ha perdido por completo la necesidad del esfuerzo hacia los mundos de trascendencia infinita que componen la existencia de los Dioses inmortales. Es, naturalmente, el paso de la inmanencia humana a la de su absoluta trascendencia. El hombre, hasta aquí, había vivido encerrado en su propio ser y había construido una jaula creada por sus propios compromisos kármicos, por sus autodisciplinas, sus esfuerzos, sus necesidades psicológicas, por todo cuanto es (*considerado*) esfuerzo humano. Y, dentro de esta jaula, de este cúmulo de expresiones kármicas, como pájaro herido que intenta remontar su vuelo, así estaba el Alma del hombre, o está el Alma del hombre. Este fragmento de vida divina encerrada en la jaula creada por las propias limitaciones kármicas, es el ser humano. Entonces, les estoy hablando en términos muy distintos para que vean el proceso, cuando pasa la inmanencia a la absoluta trascendencia, cuando la gota no se sumerge dentro del océano de la vida de Dios sino que es la vida de Dios en cada iniciación que lleva parte de su absoluta conciencia a aquella pequeña gota. Así que, un iniciado siempre es una gota humana llena de la gloria divina en expansión constante dentro del círculo infranqueable de nuestro Universo. Y, naturalmente, llegará el momento en que Hércules, el ser humano, en la integridad de sus funciones, realizará el último de los trabajos dentro del propio corazón, entonces, aprenderá a vivir de acuerdo con móviles o moldes divinos, y no con motivos humanos. El iniciado siempre está lleno de la gloria de la Divinidad, pero, está actuando muy eficazmente desde el ángulo de la Jerarquía para beneficiar a todos los seres humanos, a todos cuantos decidan, de una u otra manera, vivir al amparo de esta realidad trascendente. Así que, como corolario de esta entrada de la conciencia humana dentro de este universo infinito de la Divinidad –y que llamamos iniciación– se realiza siempre bajo el tópico de lo que anteriormente se nos ha dicho, que es la perfección dentro de un signo astrológico, porque Hércules debe ser perfecto en cada uno de sus signos, debe ser perfecto también dentro de su propia línea causal de Rayo y, también, debe llegar a realizar un *Arquetipo de Perfección*, y este arquetipo de perfección es el *Adepto*, el ser humano. Así que, todo cuanto perseguimos dentro del Agni-yoga, no es convertirnos inmediatamente en un Adepto, pero sí que es penetrar dentro de la corriente iniciática. Dense cuenta (*de*) que sólo por el ejercicio de la buena voluntad del corazón, sólo con una atención muy realmente impersonal, pero sin medida, potente, sobre todo cuanto ocurre dentro y fuera de nosotros, se puede ir realizando este arquetipo en nuestra existencia y, tal como decía un Maestro de la Jerarquía: “*Si quieres llegar a la iniciación, compórtate como iniciado*”. ¿Tienen alguna pregunta que hacer?

Interlocutor. – ¿Podría ampliar algo más lo que es el silencio espiritual?

Vicente. – El silencio tiene muchas etapas, el silencio es de grados, desde el silencio físico, meramente de palabras, al silencio de deseos, al silencio de pensamientos, hasta el último de los silencios que es el silencio espiritual, al que usted se refiere, pero, todos son de la misma sustancia, o de la misma esencia, es el grado de la amplitud del silencio, el grado de identificación del Alma con estos grados de silencio lo que matiza la plenitud del silencio. Si, naturalmente, empleamos la atención, dense cuenta (*de*) que es muy práctico, eligiendo palabras convenientes, palabras oportunas, palabras con sentido, palabras no hirientes. Esta atención gobierna el silencio de las palabras. ¿Se dan cuenta? Si nuestra atención en el transcurso de nuestra vida va dirigida hacia el deseo humano, hacia sus propias emociones, examinándolas, discriminando sobre ellas, tratando de buscar su fuente de procedencia, tratando de reducir su volumen a través de esta atención, está realizando un silencio típicamente emocional o místico. Y, sobre este silencio místico se ha escrito mucho y, a veces, muy inadecuadamente, porque cuando una persona es muy emotiva o muy emocional, cuando su mente no es una mente muy discernitiva, pero es una persona de muy buena fe, de mucha bondad, y que sea auto-disciplinada en el mundo emocional para producir un resultado, tenemos un santo, un santo del que nos habla la tradición, o un anacoreta, o un fraile en un convento, lo cual, dense cuenta, es una manera muy sutil de no querer afrontar la propia soledad. ¡Cuántos hombres y mujeres de muy buena voluntad han fracasado dentro del silencio espiritual porque lo han hecho emocional! Un silencio espiritual es compartir la belleza de la Divinidad que has hallado en tu propio corazón. No es un retiro dentro de una sociedad sufriente. Es una imagen del miedo impuesto a las almas timoratas que se han cansado de la lucha en las primeras etapas del silencio. Y, ¡cuántos y cuántos seres humanos, en tantos y tantos conventos y monasterios no han fracasado en su intento espiritual!, y, ¡cuán poca santidad hay en aquellos que se han refugiado en el interior de una cueva como un eremita, como un ermitaño! Si lo que busca la vida en nosotros es la plenitud de las funciones sociales, es la fruición de compartir los dones del Espíritu Santo, entonces, nosotros, cuando buscamos el silencio realmente espiritual comprendemos estas cosas y, viendo que la vida social es cada vez más apremiante en nuestro corazón, nos decidimos por descubrir el último gran secreto, o el último gran misterio, y entonces nos introducimos en la cámara secreta del corazón, que es donde se halla el silencio realmente espiritual y, a fuerza de silencios espirituales, venciendo la resistencia del tiempo, hacemos surgir a Hércules triunfante dentro del propio corazón, y, ¿qué hay más allá del corazón? Solamente sabemos que el corazón por motivos de semejanza está reflejando el Amor de Dios, que como todos sabemos, si esotéricamente hemos leído tratados esotéricos, pertenece a la línea del amor, siendo la evolución de su propia existencia lógica la expansión del amor a través de Su corazón palpitante, y que todo cuanto signifique Universo, con sus planos y sus dimensiones, sus reinos, razas y especies, no son sino prolongaciones de los latidos de este corazón de amor. Y es, por tanto, que el corazón, tal como es prescrito en Agni-yoga, tiene tanta importancia para el discípulo mundial en estos drásticos momentos de cambio de eras.

Interlocutor. – Usted ha hablado que cuando se observa el significado de la palabra, o lo que quiere decir es que se controla la parte emocional, ¿no?

Vicente. – Sí, bueno, trataremos de aclararlo en lo posible. Cuando la persona está simplemente atenta, no significa que va a estar atenta en una sola dirección, porque la persona tiene un cuerpo físico, tiene un cuerpo emocional y tiene un cuerpo mental, y lo que busca es la integración dentro del silencio que corresponda a cada vehículo, es decir, una octava superior para cada vehículo. Entonces, cuando hablaba de las palabras estaba refiriéndome exactamente a que la persona debe cuidar sus palabras con gran atención, y hay un motivo muy psicológico en ello y, según se nos dice, yo creo que viene avaldado por la gran experiencia crítica cuando dice, hablando muy simbólicamente: “*El día del Juicio os serán tenidas en cuenta, incluso, vuestras inútiles palabras*”. Se necesita un gran ejercicio del silencio de palabras, además, desde un ángulo de vista muy psicológico y desde el ángulo de vista de la economía de fuerzas, que es un principio de este Universo, cuanto menos hablemos más energía tendrá nuestro ser para expresar el silencio, es lo que no hacemos, ¿verdad?, porque hablamos más de la cuenta. Y, el iniciado –porque es iniciado– solamente habla cuando debe y no cuando puede, que es lo que hacemos nosotros. Hablamos cuando podemos, no cuando debemos y, por lo tanto, no somos oportunos, que, como decíamos ayer, la oportunidad es la sabiduría

que nace de la humildad del corazón. Es decir, si estamos atentos a lo que vamos a decir no imponemos un control, estamos atentos simplemente. No decimos, “ahora voy a hacer esto”. No. Estamos simplemente observando lo que vamos a decir, lo cual es un sistema yóguico de la más elevada trascendencia porque estamos atentos a algo que está muy directamente vinculado con el cuadro de relaciones sociales que podamos establecer en cualquier momento del tiempo. Si somos muy atentos en este aspecto, lograremos, primero, una gran ecuanimidad, una gran serenidad, y no nos equivocaremos tan fácilmente como lo hacemos, porque cuando hay tantas ganas de hablar –que es lo que hay tras este movimiento irreflexivo de hablar– es el yo que trata de expresarse, que trata de glorificarse a través de las palabras. Entonces, si hablamos poco, si hablamos bien, si hablamos con conocimiento de causa, si hablamos sin afán de herir, estamos haciendo una obra realmente espiritual, estamos introduciéndonos, solamente por el poder sobre la palabra, del aspecto iniciático de la 1ª Iniciación. Es fácil, ¿verdad? Y, además, como las palabras no suelen ser solamente palabras, sino que una palabra suscita un deseo y un deseo suscita un pensamiento, dense cuenta de que por las palabras gobernamos el mundo emocional y gobernamos el propio pensamiento. Así que, cada persona, cada aspirante, puede trabajar dentro de la majestuosidad del silencio, según su propia condición, según su propio estado. Agni-yoga está en todos los estados del ser, siempre cuando el ser viva de acuerdo con esta ley, no con este imperativo, con este esfuerzo, con esta atención hacia todas las cosas. Llegará el momento (*en*) que esa atención, que no es impuesta, será de tan elevada naturaleza que, como el pensamiento que se ha fundido en el mar del espacio, el propio pensamiento de Dios –que no tiene forma porque carecemos de medida para medir la forma del Creador– en forma de silencio, penetrará en nuestra mente, en nuestros deseos y, aun en nuestros sentidos.

Interlocutor. — Vamos a ver, si yo le he entendido bien. Lo que se saca en consecuencia es algo que parece a primera vista una paradoja... hasta el Antakarana, y en cierto modo para ser aspirante, y no olvidarse hasta de que se es aspirante, callarse, seguir adelante y a ver qué pasa [**Ahí está**]. Liberarse de conocimientos, en conversaciones de salón, callarse y a ver dónde llegamos.

Vicente. — Exacto, exacto. Además, hay otra cosa. Dense cuenta del proceso, el hombre está constantemente deseando cosas, primero desea una cosa pequeña, la consigue, no se libera, progresa en el mundo del deseo. Otra cosa superior, la consigue, no está contenta, ¿verdad?, y otra cosa. Y, cuando ha llegado a una acumulación de cosas tan interesantes que llega a la propia idea de Dios... ¿qué es lo que separa al hombre de Dios? El deseo de Dios, ¿verdad?, la idea de Dios. Entonces, no puede haber liberación cuando existe una idea preconcebida de Dios. Naturalmente, si vamos pensando, “sí, sí, es que soy un aspirante, claro, como soy aspirante”, y miras a los demás... así (*por encima del hombro, risas*). Ya es un motivo de orgullo espiritual. No digo que no existan fundamentos y cualidades para poder hacer esta distinción en un mundo agonizante, que vemos por doquier lo que está pasando, y en manera alguna nos sentimos identificados con nada de lo que pasa de este tipo, pero, sí darnos cuenta (*de*) que el silencio es tan sutil que ahora ya mismo tendría que callarme. ¿Es verdad o no es verdad? Pero, claro, si hay otra pregunta, pues hay que contestar... (*risas*)

Interlocutora. — ¿Este Antakarana que llevamos, lo tenemos ya formado o está en proceso de formación?

Vicente. — Yo creo que todos cuantos estamos aquí habremos creado algunos tramos dentro de este Antakarana. El miedo, el miedo personal, subsiste en cada uno de los tramos del Antakarana porque cada paso que da el discípulo viene registrado por un gran momento de soledad interior. Lo que pasa es que la persona no atraviesa ese estado, vuelve atrás y da una vuelta y vuelve a seguir con el Antakarana, como una curva, lo cual significa que ha querido engañar a Dios. Pero, a Dios no se le engaña, naturalmente. Entonces, sea cual sea nuestro estado, lo que se precisa es soltar las amarras y no confiar tanto en el Antakarana, porque el Antakarana nos conduce a un punto, a una meta, a un objetivo, ¡el que sea! Pero, más allá de esto está la vida de Dios; quizá Dios también tenga Su propio Antakarana, pero, nosotros deberemos prescindir de este Antakarana si queremos progresar, que es lo que decía el amigo. (*Comentario inaudible*). Estoy hablando –como decía– a un grupo de aspirantes que tienen formados ciertos tramos de Antakarana, la sutilidad del caso es que, en cualquier momento del tiempo y del espacio podemos liberarnos del apego al Antakarana, si es que existe apego. De no ser así, continuaremos proyectándonos, con o sin Antakarana, dentro de la inmensidad de la vida de Dios, lo cual significa que habremos rebasado las etapas del aspirante espiritual de pasado y que estaremos en un plan de discípulos en el Corazón del Maestro, aunque no tengamos conciencia, (*tal y*) como debería ser, y que somos discípulos de un Maestro. Y todos sabemos que los pobres Maestros tienen que refugiarse en los Himalayas, en el Tíbet, o en Shamballa, para no escuchar las plegarias de sus discípulos, o, ¡cuánto los discípulos están pidiendo en estos días de gran tensión!, porque tienen que trabajar en el silencio, ¿verdad? Ellos nos muestran el camino, el silencio imperante en Shamballa, el silencio imperante en la Jerarquía, y el silencio imperante en cada uno de los ashramas de la Jerarquía, son parte de este gran conjunto de silencio que envuelve la vida de Dios. Y todos deberemos ser, de una u otra manera, testigos de esta luz, de esta irradiación que lleva como consecuencia liberación. La liberación de nuestro hogar, la liberación de las costumbres, la liberación de la tradición, la liberación de la propia liberación, ¿se dan cuenta?... (*Comentario inaudible*)...o de la idea de la liberación.

Interlocutor. — Yo quería decir antes... llegamos al punto de que todos los caminos conducen a Roma, porque si el silencio es Dios, eso es fuego, no sólo es silencio, sino también la palabra, la palabra también es Dios, el Verbo se hizo carne. Entonces, no solamente con el silencio se puede conseguir el llegar a la Divinidad, es la palabra también otro de los medios.

Vicente. — Sí, cuando la palabra surge del silencio. Es que dense cuenta de una situación: “El Verbo se hizo carne”, ¿usted sabe lo que es el Verbo?, ¿puede describir el Verbo, por favor? [**¿Describirlo?**] ¿Describirlo, como yo se lo voy a describir a usted el Verbo?, ¿usted puede describir el Verbo?, usted habla del Verbo, ¿verdad?, que es San Juan, diga usted lo que es el Verbo y... no es que yo debo saber cómo usted piensa, para contestarle.

Interlocutor. — Para mí...desde el punto de vista... al Verbo, es el don supremo que tiene el ser para expresarse y para llegar a los demás, esta forma de expresión de la Divinidad al llegar a sus congéneres y a otros planos. Entonces, para mí eso es el Verbo, no es simplemente el hecho de pronunciar unos sonidos, el Verbo, para mí, es la forma de expresión, de expresar la armonía y vivir en ella.

Vicente. — Usted tiene toda la razón. Lo que estoy diciendo, que la palabra es el don más grande que tiene el ser humano. Es como el dinero, dense cuenta, si el dinero tiene una función, o tiene una doble función, el Verbo también tiene –en el hombre, ¿eh?, no en Dios– una doble función: o bien se pronuncia la palabra correcta o incorrectamente, como el dinero, (*que*) se gasta correcta o incorrectamente. Entonces, en la palabra, para llegar al Verbo, el Verbo de Dios, al AUM, o al “Hágase la Luz” del Creador, la persona debe estar tan místicamente unida dentro del silencio, que las palabras que surgen del corazón no puedan herir la sensibilidad de sus hermanos. Es decir, solamente cuando el hombre es capaz de pronunciar las palabras sin herir, es cuando puede hablar en presencia del Maestro, de Luz en el Sendero. Usted tiene razón, pero, yo añado algo, y es que la palabra, siendo el don más grande que tiene el ser humano –si no yo no podría comunicarme con ustedes– es, sin embargo, el arma más terrible que existe en manos de los hombres y que, por lo tanto, no se trata de si la palabra es útil o inútil, sino si refleja la vida de Dios o el egoísmo del hombre. Lo demás, de acuerdo en todo.

Interlocutora. — Voy a preguntarle si se está haciendo Agni-yoga, porque usted habla del pensamiento, pero, para escribir hay que pensar. Entonces, yo me he dado cuenta de una cosa, cuando estoy explicando algo, cuando estoy escribiendo, absorbida en mí misma, no tengo idea de tiempo ni de nada, y cuando después vuelvo a mí ser, ha transcurrido tanto tiempo, o sea, yo aunque esté pensando, estoy atenta a Agni-yoga, estoy en ese estado de Agni-yoga.

Vicente. — Si usted, cuando está escribiendo, pierde la sensación del tiempo, solamente puede haber dos motivos, [**pero, muchas veces**] porque usted está ausente de usted misma, o que está en la plenitud de sí misma. Aparentemente, es un mismo ejercicio, porque habríamos de hablar ahora de lo que es la intuición, lo que es la iluminación, porque la persona que se pone a escribir puede perder la noción del tiempo, porque –no lo digo de usted, naturalmente– su mente no coordina y, entonces, sea movida por impulsos inconscientes, tal como pasa con muchos médium, y que permite decir esta verdad y que perdone si hay algún médium que está aquí, donde existe una conexión con el subconsciente, que sin darte cuenta pierdes la noción del tiempo, pero, te da plenitud. Yo estoy hablando de la plenitud del Agni-yoga, no de la plenitud de un movimiento inconsciente, que también puede llegar a su plenitud. [**No, no, si es que...**] No vamos a discutir su estado, yo hablo con un grupo de personas sobre un punto muy interesante, que es que la persona se dé cuenta (*de*) si realmente lo que está haciendo está guiado por el Espíritu Santo, o está guiado por su subconsciente. Y esto queda para usted, y en todos los casos existe un olvido, existe una aparente pérdida de sensación de tiempo, lo cual no puede significar que exista liberación, porque la liberación es cuando –dense cuenta– la personalidad en sus tres motivos específicos, la mente, la emoción y el cuerpo, el Alma y la Tríada, están unificadas circunstancialmente, cuando aquello está realizado absolutamente, es la liberación. No podemos distinguir entre Espíritu, Alma y Cuerpo, porque todo es la misma cosa. Además, ustedes saben que la materia y el espíritu son de la misma substancia y que la materia es el espíritu descendido a su más denso grado de vibración, y que el espíritu es la materia elevada a su más exaltado aspecto vibratorio, y entre todo este circular de energías que van del espíritu a la materia, situamos el alma, que es el factor que coordina –si ustedes me lo permiten– en este Universo de 2º Rayo. Es la expresión del Signo de Libra en nuestra vida, y en la vida del propio Dios, en el cual existe un momento, otro momento y en el centro el equilibrio, o, hablando en términos de Rayos, cuando hablamos del 4º Rayo, que es el Rayo de la Humanidad, el que, a través del cual vino la Humanidad a la existencia, hablamos de su aspecto místico o

esotérico que nos viene revelado por esta frase de “la armonía a través del conflicto”, es decir, que dentro del Signo de Libra correspondiente a nuestro Universo, o dentro de la medida del Signo de Libra en su corazón, tenemos siempre dos factores, cuando un factor está pesando más que el otro, está en desarmonía y existe la lucha por establecer el equilibrio. El conflicto es evidente, pero cuando Hércules ha equilibrado por completo el corazón, el Signo de Libra en el corazón está completamente equilibrado y, entonces, es cuando se puede producir la iluminación, se puede producir la inspiración. Entonces, la persona no debe preocuparse, lleva un incentivo superior y puede escribir, puede pensar, o puede hablar, pero aparte de la voluntad siempre egoísta de la personalidad, sino que la personalidad está siendo invadida –si me permiten esta expresión– por la fuerza de la Tríada Espiritual, y existe, entonces, una armonía de funciones y, entonces, ya no es la armonía a través del conflicto, sino simplemente armonía. Libra descansa en paz dentro del corazón del hombre, y el Signo de Libra es el que debe regular todos los aspectos que llevan el número cuatro en su constitución. El 4º Reino es la representación del Signo de Libra en lo que corresponde al ser humano, o a la raza humana, o a la humanidad. El 4º Rayo es la función misma del Logos de la Constelación de Libra, dentro del misterio de los Rayos; y el 4º Plano, el Plano Búdico, que es el plano hacia el cual vamos orientados a través de Agni-yoga, es el centro del equilibrio de los planos a través de la Constelación de Libra. Y siempre veremos –como vimos antes– la función de Libra, cuando pesa el corazón de los mortales, cuando está en manos de Osiris, el Dios Creador, la omnipotencia del Padre, o aquel que trascendió el karma de todas las épocas. Hay tanto que decir, ¿verdad?, que nos cansaríamos de hablar, de hablar, y hablaríamos mucho del silencio, pero, el silencio haciéndolo es más elocuente que las palabras, que es lo que vamos a ver ahora.

Interlocutor. — ¿Será por esto que la Blavatsky en el librito de *La Voz del Silencio*, hablara de ello?

Vicente. — Sí. Blavatsky era una gran iniciada, por lo tanto, todo cuanto decía tenía su absoluta razón de ser.

Interlocutora. — Hablando de este tema del silencio hay algún punto que puede hacer retrasar a la persona, realmente o está dormida o está en el estado de este punto y es que en ese punto yo creo que no se puede experimentar nada porque sería como comprender a Dios, sería limitarlo a la conciencia humana, pero, después cuando la persona se proyecta en la conciencia normal sí que se sabe, exactamente, si ha estado ausente de sí misma o ha estado viviendo esa frecuencia, esa energía vibratoria y se sabe por una cosa sencilla, [Exacto] Entonces, tú hablabas de tus escrituras y de tus miedos, sin embargo, nadie más que tú puedes saber realmente si has estado en la seguridad, bien, pero es que realmente en materia emotiva, en materia pensante, porque lo que has hecho ha sido ser canal de esa energía, no has pensado en ti, has transmutado, has dejado fluir... [Por favor, no dialoguen entre ustedes]

Vicente. — Vamos a analizar este punto, ya para finalizar. Ante todo, tengo que decirle que el término ausente que ha utilizado no es correcto en el caso que nos ocupa, porque hay que estar muy presente; es decir, que lo que llamamos ausencia es la presencia omnipotente de nosotros mismos, lo demás no tiene mucha importancia. ¡Estamos presentes y solamente estamos presentes cuando hay atención! Cuando no hay atención es cuando estamos ausentes, y cuando estamos ausentes es cuando se filtran todas las impurezas del ambiente en nuestro corazón. Si estamos atentos, estamos luchando eficazmente, sin pretenderlo y sin sensación de lucha, contra todo el contenido negativo ambiental, dense cuenta que cuando estamos atentos la mente está serena, el corazón apacible y hay un relax, una relajación completa. Simplemente esto.

El Agni Yoga en la Vida Social Humana

Madrid, 24 de Mayo de 1981

Joan Martí. — ... ya sé que es un tema muy confuso, en el que hay muchas diferentes formas de aplicarlo, pero, a medida que vayamos entrando seguramente lo iremos viendo más claro. En definitiva empezaremos diciendo, para que lo comprendamos perfectamente, que el nacimiento de un Logos Cósmico es lo mismo que el nacimiento de una persona, salvando como es lógico las diferentes distancias. Se nos dice que las siete estrellas de las Pléyades se unieron con las siete estrellas de la Osa Mayor, y de ellas nació lo que se llama nuestro Logos, no Solar, Cósmico, el cual está formado de siete Logos Solares, del cual el nuestro es uno. Cada una de estas estrellas de la Osa Mayor nos manda una energía que nosotros la definimos como un Rayo. Son siete los Rayos o las energías diferenciadas, nosotros estamos trabajando esotéricamente con siete energías que denominamos los *Siete Rayos*. Estos siete Rayos nos vienen de la Osa Mayor, pasan a las constelaciones, y de las constelaciones son enfocadas por los diferentes planetas regentes y de éstos a la Tierra. Hay exactamente dos formas diferentes de mandarlas, una a través de las constelaciones. Todas pasan por las constelaciones que tienen que modificar estas energías para que nosotros podamos utilizarlas, cuando decimos esto, hablamos única y exclusivamente para la Tierra, y casi yo les diría a ustedes para la humanidad. Cada uno de estos siete Rayos, porque vivimos en un universo septenario, ustedes saben, por ejemplo, que si cogen un prisma y le mandan un haz de luz blanca, se divide en siete colores, son los siete colores del arco iris, porque en la luz blanca están contenidos todos los colores, en consecuencia, al entrar, digamos, a formar parte de nuestro universo, se divide en siete energías, en siete colores, pues exactamente igual pasa con la energía. La energía que está contenida en todos, diríamos que es el 1º Rayo, un Rayo que es muy potente y que actualmente no está en manifestación porque la humanidad aún no está a la altura de poder absorber estas energías tan poderosas. Piensen que en el mundo, todo, absolutamente todo es energía, y todo, absolutamente todo, está vivo, lo que pasa que no está vivo en la misma línea de conciencia que nosotros tenemos. Nosotros cuando buscamos una persona viva, o un ser vivo, lo buscamos a nuestra imagen y semejanza, y desconocemos cuándo realmente hay otro tipo de vida, pues bien, todo en su tipo de vida está ahí, todo está en evolución, y, en este caso, los Rayos también podemos considerarlos como unos seres vivos, del cual nosotros estamos viviendo, son los que a nosotros nos dan estas energías. En el primer esquema hay una forma directa de manifestación en que el Rayo..., cada Rayo va a parar a tres constelaciones, esto lo veremos después, que las tres constelaciones representan el Cuerpo Físico, el Alma y la Mónada, no es lo mismo, pero, es para tener una idea, ¿eh? Entonces, según la vibración de las personas, captan el Rayo del cuerpo físico, del Alma, o de la Mónada del Rayo éste. No es que sea exactamente lo mismo, pero, es una analogía para que lo podamos comprender más o menos bien. Entonces, directamente de estas tres constelaciones nos viene la energía a la Tierra, esta es la forma directa; entonces, hay una forma más indirecta que es esta de aquí, (lo representa en un dibujo), por ejemplo, el de arriba representa... este es el esquema del 1º Rayo, y arriba, una de las siete estrellas, pongamos la primera de la Osa Mayor, de allí parte la energía, y el 1º Rayo nos viene en la astrología ortodoxa mediante Aries, en la astrología esotérica mediante Leo, y en la jerárquica mediante Capricornio, todas convergen después en el Sol, y a partir de aquí el Sol divide en los siete planetas sagrados, que son los que están aquí, son aquellos que sus Logos han alcanzado la 5ª Iniciación Cósmica, y su humanidad está mucho más avanzada que la nuestra, casi podemos decir que todos son Maestros; y, los cinco planetas, aquí he puesto cuatro, que realmente no son sagrados. Entonces, ponemos siempre la Luna y el Sol; la Luna y el Sol, esotéricamente... la Luna, como todos ustedes saben, es un planeta que está muerto, es un planeta en el cual no existe vida propia. Se dice que es donde nosotros hicimos nuestra antigua evolución, la evolución animal la hicimos allí, procedemos nosotros de la Luna, y el Logos lunar abandonó ya la Luna, y está en proceso de desintegración, y el Sol, como ustedes saben, tampoco podemos ponerlo, pero, están escondiendo otra serie de planetas que aun no han entrado a nuestra manifestación, (porque) siempre que esotéricamente hablamos de la Luna y el Sol, estamos hablando que están ocultando a un planeta que viene detrás. Cuando se llegue en los casos necesarios, ya se irá viendo en que planeta es, porque durante mucho tiempo han ocultado a Urano o actualmente también están ocultando a Vulcano, y otros de los cuales no tenemos referencias, y, a partir de aquí, nos llega a lo que nosotros llamamos Tierra, a nuestro Logos. Me he permitido también el esquema del funcionamiento de lo que es el hombre, porque en las antiguas religiones se decía que el hombre era igual que el Cosmos. El hombre en definitiva es un microcosmos, es un cosmos en pequeño, y la energía comparable, digamos, a la energía que nos viene cósmicamente de la Osa Mayor, nos viene de la Mónada, en este aspecto, y se distingue en tres partes, pasa por Shamballa, por la Jerarquía y por el centro que llamamos Humanidad, porque hemos de matizar aquí que la humanidad, visto hasta cierto punto, forma como si fuese un sólo ser. Es la 4ª Jerarquía Creadora, la humanidad es como un Tao, del cual nosotros somos pequeñas células, pero en definitiva es considerada como un ser. Estas tres energías diferenciadas pasan por el Alma humana, y a partir del Alma humana van diferenciadas por el Ajna, el centro Coronario, la Laringe y el centro Cardíaco, y luego pasan a los centros inferiores: el sacro, el plexo solar y la base de la columna vertebral, y aquí luego llega al hombre. El hombre que decíamos estaba involucionado, que estaba en las primeras etapas de la evolución, es aquel que coge las energías y vibra del plexo solar para abajo, este es el hombre instintivo, pero, el hombre cuando ya empieza a ser discípulo, cuando ya empieza a caminar, son aquellas energías que cogemos del plexo solar para arriba. Cuanto más evolucionado está, más abiertos están los chacras superiores, y más se absorben las energías por cada sitio. Entonces, diremos como modo de orientación, por ejemplo, que el centro Coronario, el de arriba de todo, está regido por el 1º Rayo, en el hombre común está regido por Plutón, y en el hombre esotérico está regido por Vulcano. El centro Ajna está regido por el 5º Rayo, al hombre común le llegan las energías mediante Venus, y también mediante Venus en el Iniciado. La Laringe está regida por el 3º Rayo, al hombre común le llegan las energías por el Sol, y al hombre evolucionado mediante Júpiter. El Plexo Solar está regido por el 6º Rayo, en el hombre común está regido por Marte, y en el hombre evolucionado por Neptuno. El Sacro está regido por el 7º Rayo, y el planeta es Urano para las dos evoluciones. El 1º Rayo rige la base de la columna vertebral, y están regidas las dos evoluciones por Plutón. Es para que tengamos una idea de que el hombre es un pequeño microcosmos y podemos estudiar mucho, muchísimo, todo el cómputo de energías que están mandando. Entonces, diremos, por ejemplo, que el 1º Rayo es

el Rayo, como saben ustedes, de la Voluntad de Poder, es el Rayo del que realmente salen el deseo de construir, y la necesidad de destruir, es el Rayo donde se están encuadrando todos los políticos auténticos. Es el Rayo del que nos viene la necesidad de la iniciación. Este Rayo, como hemos dicho, sus energías nos vienen a través de Aries, de Leo y de Capricornio. El 2º Rayo es el que llamamos de Amor y Sabiduría, es el Rayo de la visión mística, es el Rayo que actualmente se está llevando, es una voluntad de unificación. Es el Rayo de nuestro Logos Solar, y nos viene dado por los signos de Géminis, de Virgo y de Piscis. El 3º Rayo, que es el Rayo que se llama esotéricamente, de Inteligencia Activa, es el Rayo de la máxima expresión de la educación, es el Rayo de la Filosofía llevado al máximo. Es lo que podemos decir la Voluntad de evolucionar, y nos está llegando a través de Cáncer, de Libra y también de Capricornio. El 4º Rayo, que es el Rayo de Armonía a través del Conflicto, es el Rayo del artista. Es el Rayo de crear belleza, es el Rayo el que busca la armonización, un Rayo que está muy en boga con el 4º Reino de la Naturaleza, la 4ª Jerarquía Creadora, que es la humana. Es el Rayo de la intuición. Es el Rayo, en definitiva, de destruir la limitación, por eso el artista no quiere límites, quiere ser libre, y solamente siendo libre se encuentra a sí mismo. Es el Rayo que decíamos del arte, es el que no puede estar supeditado a nada, y por eso decimos que es el de la Armonía a través del Conflicto que causa, entonces, este Rayo nos viene dado por los signos de Tauro, de Escorpio y de Sagitario. El 5º Rayo, que es el Rayo de la Ciencia Concreta, o también el Rayo del Conocimiento. Es el Rayo de la Inteligencia, es lo que podemos decir la Voluntad de Actuación, y nos puede llevar a la liberación, la liberación que llega a través de dos partes, a través de la muerte de quien no logra evolucionar, y a través de la iniciación de quien logra pasar las fronteras, y este Rayo nos viene dado por Leo, Sagitario y Acuario. Este Rayo estará muy en boga a partir de la Época de Acuario, por esto la Época de Acuario será puramente científica todo pasará por la cabeza, y cada vez que nos diga sí será sí, y lo que nos diga no será no. El 6º Rayo, que es el de Devoción o Idealismo, es el que ha estado en boga más que nada en la Época de Piscis. Es la voluntad hacia el idealismo, es lo que nos han enseñado las iglesias inferiores, es el Rayo que nos viene marcado a través de Piscis, de Sagitario y de Virgo. Y, finalmente, tenemos el 7º Rayo, que es el del Orden y el Ceremonial, también el de la Magia, que es el que trata de poner belleza, orden, y rectas relaciones. Ahora está entrando mucho en actividad el 7º Rayo es la voluntad de expresión, es el Rayo que manda la organización, y nos viene dado a través de Aries, de Cáncer y de Capricornio. Estas son las siete energías con las que nosotros tenemos que trabajar, son las siete energías que a nosotros nos vienen dadas. Y, lo primero que tenemos que hacer, para ver si una persona está o no está evolucionada, es comprender primero de qué Rayo es, porque a un místico le cuesta muchísimo comprender que un político puede ser un gran iniciado. Cada uno hemos llegado a un punto en que realmente solamente nos parece que obran bien las personas que están en nuestro propio nivel, y desconocemos a las personas de otro Rayos. Cuando nosotros vemos una acción que no es de las nuestras ya nos parece que es una cosa mal hecha, ya las desechamos y, entonces, no tenemos que desechar nada, tenemos que comprender, porque entre nosotros hay..., y más ahora que hay democracia en España y todas estas cosas, tenemos que apoyar a los Iniciados, y normalmente solamente apoyamos a las personas que defienden nuestros intereses, y no es esta la cuestión. Tenemos que apoyar a las personas que defienden los intereses del alma, digamos, de toda la nación, y eso es muy importante. Hay que apoyar a todas las personas que están trabajando para el bien mundial, entonces, para apoyarlos tenemos que comprender cada uno de los Siete Rayos, porque puede ser tan santo una persona que está en un laboratorio estudiando una droga contra el cáncer o cualquier cosa, como aquella persona que está en un sitio orando. Es tan santo aquella persona que entrega su vida en la política para poder mejorar el nivel de todo el mundo, como aquella otra persona que pinta un cuadro para el bien de todo el mundo, y esto ya es hora que empecemos a comprenderlo, y que empecemos a apoyar a todos aquellos seres que están trabajando para el bien de todos, y para eso hay que conocer mucho el esoterismo y saber que hay siete tipos psicológicos diferentes, y que cada uno tiene una obligación diferente en la humanidad, y cuando todos juntos cumplan cada uno con lo suyo la humanidad irá bien, tanto para el artista, como para el científico, como para el músico, para el político, y a nosotros nos es a veces muy duro, viniendo de una preparación formada en el 6º Rayo, que todo era amor e idealismo, en comprender, por ejemplo, la dureza del 1º Rayo. Todos sabemos, por ejemplo, que cuando una persona se muere se tiene que destruir el cuerpo porque, si no, no cabríamos aquí de cadáveres, por eso el 1º Rayo tiene una misión Jerárquica que es la destrucción, y todo lo que nace lleva en sí mismo el germen de la destrucción, en consecuencia, hay que destruir lo que no sirve, no tan sólo a nivel de cadáveres físicos, sino material y mental y emocional, entonces, hay unos seres mandados, digamos, por las fuerzas espirituales, que tienen la obligación de destruir lo pasado, lo que está caduco, lo que en el fondo nos estorba, y eso nosotros a veces no lo comprendemos. Si realmente queremos llegar a un cierto nivel tenemos que comprender todo lo que es el Plan de Dios para poder ser útiles a Él, entonces, veremos que tenemos que actuar siempre con la intuición y no con aquello que estamos tan aferrados que es la emoción, hay que saber ser justos, y yo creo que cuando tradujeron la Biblia se equivocaron porque donde siempre pone amor, amor, amor, en forma emocional, se tendría que poner justicia, justicia, justicia, que es lo máximo a lo que aspira la parte mental, la creación de la justicia, poner en la balanza las dos partes y actuar libremente, de una forma fría. ¿Ven la correlación que existe entre el hombre y el macrocosmos? ¿Ven ustedes que lo importante para la persona es ir desarrollándose para ir abriendo los diferentes chacras para que a través de ellos nos pueda entrar esta energía, y a través de los chacras abiertos poder absorber las energías, y poder decir lo que decíamos ayer de la radio, ir sintonizando cada vez emisoras más elevadas que nos ayudarán a todos a elevarnos muchísimo? Me parece que por hoy ya está bien, si alguno quiere formular alguna pregunta.

Interlocutor. — ¿Qué lugar ocupa la Mónada en relación con el Logos Solar?

Joan Martí. — La Mónada es un habitante de otro plano, del plano monádico.

Interlocutor. — (Inaudible)

Joan Martí. — Desde el punto de vista astrológico, que es el que yo estoy tratando, no existe ninguna relación, ¡eh!, ¡cuidado! No, no, son dos cosas diferentes, la Mónada es lo más alto que tiene el ser humano. Y el Logos Solar podemos distinguirlo en tres partes: el Logos Físico, que es el que realmente nosotros vemos, el Logos, digamos, Espiritual, y el Logos Monádico que es mucho más elevado. Entonces, podíamos decir que la Mónada representa al Sol Monádico, el Alma al Sol Espiritual, y la Personalidad al Sol Físico. Es la única relación que podemos poner a un nivel de astrología esotérica. No sé si me he expresado.

Interlocutor. — (inaudible)

Joan Martí. — Sí, porque, fíjese una cosa, a la larga lo que nos interesa es trabajar con los Siete Rayos, para saber las influencias que tienen sobre nosotros y a través de los chacras que nos entran. Entonces, es desviarnos muchísimo poner otras teorías dentro de las que existen, ¿comprende?

Interlocutor. — Quería preguntarle algo Juan, porque nos has expuesto una visión muy panorámica y muy concreta en este cuadro, con todas estas inter-relaciones, de qué forma la Mónada está vinculada, en relación con los Rayos, en relación con los chacras, [tal como es arriba es abajo] los planetas,...

Joan Martí. — Pero, ¡cuidado!, que esto es solamente del 1º Rayo, pero, todos los Rayos funcionan igual cambiando los... sí...

Interlocutor. — ... arriba es abajo y esto será una réplica, digamos, en miniatura de lo que puede ser en otros niveles superiores y todo esto. Pero, pasando ya a la parte pragmática del aspirante de hoy, yo creo que convendría a efectos de trabajo esotérico, de trabajo de cara a la humanidad, en primer lugar, cómo interceptar el Rayo al cual pertenecemos, el Rayo del Ego, el Rayo del Alma y el Rayo de la Personalidad, y yo creo que en esto uno va viendo, a medida que asciende hacia su Yo superior, y va poco a poco captando esta sabiduría, y yo creo que debemos enfocar todas las energías precisamente hacia un Rayo, porque es donde podemos dar más, no sé si es así. La segunda parte es, el cómo orientar estas fuerzas astrológicas, pues unas son positivas y otras negativas, todas pendientes de nuestra propia evolución, ¿conviene la carta natal?, ¿conviene algo que yo pueda detectar?, ¿que tenga una relación y qué signos me afectan?, ver qué naturaleza tienen estas fuerzas orientar nuestra vida, porque yo creo que todo esto ya está preparado, como es arriba es abajo, viendo la analogía, etc., etc., para realizar bien el servicio, para que evolucionemos, y sabemos que hay una interrelación. No sé si he complicado en exceso la cuestión.

Joan Martí. — No, no, haremos lo que podamos. En definitiva, les diré una cosa: es imposible interpretar un tema astrológico si no sabemos el Rayo de la persona. Ayer dijimos la evolución, hoy ya decimos evolución y Rayo, quiere decir que vamos complicando cada vez más la astrología. Ahora bien, para saber esto hay que hablar de otra cosa, hay un Rayo de la Personalidad en general, hay un Rayo del cuerpo, físico, hay un Rayo del cuerpo emocional, hay un Rayo de la inteligencia o cuerpo mental, hay un Rayo del Alma, ¿cuál de estos Rayos nos interesan sabiendo dónde está nuestra evolución? La persona instintiva responderá solamente al Rayo del cuerpo físico, la persona emocional el Rayo que le interesa es del cuerpo astral, y la persona intelectual responderá al Rayo del cuerpo mental, la personalidad integrada responderá al Rayo de la Personalidad; entonces, ¿qué somos nosotros?, ¿instintivos?, ¿emocionales?, ¿mentales?, ¿de personalidad integrada? Ya estamos hablando aquí de cuatro Rayos diferentes, ¿y cuál de éstos nos rige? Yo les diré una cosa, no se nos revela el Rayo del Alma hasta la 3ª Iniciación, y hasta la 3ª Iniciación no podemos jugar un poco con este deseo que tú dices de conocer las energías para aprovecharlas mejor desde un punto de vista científico, pero, sí podemos a nivel intuitivo saber qué Rayo tenemos cada uno. ¿Qué tenemos que hacer?, primero, bueno, primero conocer los Rayos, si no conocemos la cualidad de cada Rayo ya nos equivocamos, y luego sabiendo qué Rayo, entonces, es fácil observarnos a nosotros mismos. Una tarea muy importante, observarnos a nosotros mismos, y sabremos a qué reaccionamos. ¿Les gusta la

política?, hablaremos de los signos de la política, ¿seguimos con afán los cambios?, entonces, seremos del 1^{er} Rayo. ¿Somos devocionales? ¿Somos emocionales? ¿Nos ha gustado la forma que hasta ahora se han hecho las cosas? Somos del 6^o Rayo, no hay duda; ¿sólo nos gusta la filosofía?, ¿buscamos, profundizamos con una mente abstracta las cosas?, no hay duda, somos de 2^o Rayo. ¿Les gusta la pintura?, el arte, es el 4^o Rayo. A este nivel no nos equivocaremos, no nos importará mucho saber si el Rayo que nos manda es el del Alma o el de la Personalidad, porque en definitiva es el Rayo que nos hace actuar. ¿Me entienden? Es una cosa más fácil de llevarla a la práctica que queriéndolo buscar desde un punto científico. Entonces, una vez sepamos en dónde nos encontramos, ya, en este caso, sabremos nuestras tendencias, porque es indudable que todo el mundo estamos enfocados en un Rayo, y este Rayo es el que va a decir de nosotros. Ya os digo de todo esto que cuando vamos profundizando vamos viéndolo más claro. Cada Rayo tiene un subrayo, yo no sé si es el momento de hablarlo aquí, porque es complicar la vida. Cada Rayo tiene sus subrayos, por ejemplo, el 1^{er} Rayo es puro, después tenemos el subrayo uno, después el subrayo dos, y subrayo tres, el subrayo cuatro, etc., hasta los siete. Igual pasa en el 2^o Rayo, igual pasa en el 3^o Rayo, igual pasa con todos. Pero, es de tal importancia, que en la Jerarquía hay siete Mahachohanes que tienen la 6^a Iniciación; entonces, el Mahachohan es el que rige el 1^{er} Rayo, que es el Maestro Morya; está el Mahachohan del 2^o Rayo que es el Maestro Koot Humi, y cada Mahachohan tiene debajo de sí a siete Maestros que llevan los siete ashramas de cada uno de los subrayos del 1^{er} Rayo, de los subrayos del 2^o Rayo, etc. O sea, que hay en la Jerarquía, siete por siete, cuarenta y nueve ashramas, por eso digo yo, hay que ir muy despacio en dar los conceptos porque, si no, vamos a tener una gran confusión mental y nadie va a entender nada. Es mejor comprender las partes básicas y luego ya iremos profundizando, porque, si no, no lo entenderemos. El otro día lo estaba explicando, y yo mismo hace bastantes años que me ha gustado el esoterismo y estoy estudiando esoterismo muchos años, y cuando quise estudiar la astrología esotérica, porque creo que nadie más que yo deseaba conocerla, porque todo el mundo corre el riesgo, porque es muy duro, y no entendí nada, absolutamente nada, y me dediqué primero..., como tenía un cierto interés, no sé por qué, pero tenía un interés, entonces dije, voy a estudiar la astrología normal, y me dediqué así a la astrología normal, y al cabo de dos o tres años, cuando me dediqué a practicar la astrología normal, empecé a estudiar sólo la astrología esotérica y, francamente, aunque ya hace un tiempo, me considero un aprendiz de la astrología esotérica, porque es larga y es muy complicada y, entonces, yo no pretendo que todo este proceso que a mí me ha llevado años, ustedes lo asimilen ya porque me equivocaría, ¿me entienden? Pero, sí que podemos coger ideas generales sin liarnos mucho, y nosotros ahora estamos hablando, o estamos intentando divulgar, por lo menos en lo que respecta a mí, las enseñanzas del Maestro Tibetano, que es del 2^o Rayo, y creo que la mayoría de los que estamos aquí actuamos bajo el 2^o Rayo, que es nuestra vibración y cada uno atrae su propia vibración. Esto es mi forma de pensar.

Interlocutor. — Lo cual se puede dar que una persona que ha percibido que pertenece a un Rayo, por ejemplo, el 6^o Rayo, ve que al final de su vida se acerca su...

Joan Martí. — Sí. La personalidad cambia cada vida de Rayo, el Alma no. El Alma cada encarnación también puede cambiar de Rayo, no digo que cambie, digo que puede, y si el Alma tiene una vida de ochenta o cincuenta mil años, entonces, es posible. Se dice que el hombre tiene que llegar a evolucionar en todos los Rayos. El único momento que no cambia es el Rayo de la Mónada, porque nos sigue en toda la evolución. No sé si le dejamos ya espacio al Sr. Vicente, porque, si no, se nos va haciendo tarde.

Vicente. — Ahora hace falta decidir si hay descanso o continuamos ya, ¿qué les parece a ustedes? ¿Continuamos? Entonces, si hay otra pregunta para el amigo Martí.

Leonor. — Bueno, aunque yo pensaba, que aunque sea diferente, ¿no crees que también es fácil de saber a través de su carácter? Si una persona se siente con un carácter integrado, entonces podrá reconocer el Rayo, porque en las circunstancias de la vida muchas veces domina un Rayo más que otro. En determinados casos, nos encontramos frente a circunstancias frente a las cuales no reaccionamos siempre de la misma manera, puede haber frente a la misma circunstancia, en momentos diferentes, predomina más un aspecto de Rayo que otro, que pero para saber cuál es el más dominante creo yo que puede ser también viendo la integración caracterológica de cada uno de nosotros, porque influyen bastantes Rayos a la vez, o sea, a base de estudiar bien el carácter ver el Rayo que predomina.

Joan Martí. — Sí, sí. Indudablemente, cada persona reacciona a su nivel de Rayo, e incluso las costumbres de una determinada persona son muy diferentes dependiendo de su Rayo. Para un místico, digámoslo así, irse de juerga será una barbaridad, pero para un artista no lo es, (*porque*) quiere romper con todos los moldes que le aten. En fin, para un 1^{er} Rayo reaccionar con cierta violencia es normal, pero, sin embargo, para un 6^o Rayo es una barbaridad, o sea, que depende también del entorno del Rayo que tengamos reaccionamos de una forma o reaccionamos de otra, desde luego, por eso tenemos que estudiarnos nuestras propias reacciones para comprender a qué Rayo reaccionamos. Hoy hemos dado muy por encima los Rayos, pero profundizaremos muchísimo más sobre los Rayos y, entonces quizás lo veamos muchísimo más claro. Me he olvidado de decirles que la energía principal nos viene dada por los triángulos -ya hemos hablado un poco de los triángulos-, y el triángulo fundamental para nuestra evolución, para nuestro Logos, es el que nos viene dado de las Pléyades, que simboliza a la madre, de la Osa Mayor, que simboliza el Padre, y de Sirio que simboliza el Hijo. Este triángulo es el que realmente forman las energías que nos vienen hacia la Tierra. Pensar que están tan elevados que los Maestros de la Jerarquía de la Tierra son pequeños discípulos de la Logia de Sirio, o sea, que es algo que se nos escapa. Las Pléyades son las que están conectadas directamente con la Humanidad, Sirio es el que representa al Hijo y es donde está representada la Jerarquía, y Shamballa está en la Osa Mayor. Esto forma un triángulo de energías que es realmente donde nosotros nos movemos y tenemos el ser en un nivel cósmico máximo en el que nosotros podamos pensar y podamos llegar, más de aquí ya se nos escapa de nuestra mente, ya es una cosa que ya no podemos matizarla porque se nos escapa realmente de nuestra mente. En fin, hay muchas cosas, pero, damos paso al Maestro.

Vicente. — ¡Ja, ja!, al maestro títire. Ayer nos preguntábamos, qué es lo que hay más allá de la mente. Para una mente discernitiva, para una mente acumulativa, para una mente intelectual, esta pregunta carece absolutamente de sentido. Vamos a hablar a aquellas personas, a aquellos aspirantes -y ustedes me consta que lo son- que empiezan a sentir más allá quizás del propio sentimiento y que intentan pensar más allá de la mente, lo cual significa que están intentando ser intuitivos. La problemática astrológica, tal como hemos visto esta mañana, es conocer quiénes somos nosotros realmente, habida cuenta de que nuestra vida es un centro donde están gravitando tantas y tantas energías. Llegar a comprenderse en su totalidad, la totalidad del ser, la multiplicidad de Rayos que nos están condicionando, constituye una tarea realmente importante, pero, si vivimos expectantes, y estoy insistiendo mucho en la expectación, si somos realmente expectantes, los Rayos, que son las energías cósmicas, se están manifestando sin esfuerzo a través de nosotros. En todo caso, el Agni Yoga, que está más allá del discurso mental pero que entra en la guía expeditiva de la experiencia espiritual, está matizando a la personalidad con el Rayo Espiritual, con el Rayo más importante que condiciona nuestra existencia, por lo tanto, llega a decir la explicación esotérica con relación a los Rayos, porque la única manera de dar opción a que los Rayos superiores se manifiesten en nuestra vida es no ofreciendo ningún género de resistencia a nuestro entorno, el que sea, y al pasar de la mente simplemente discursiva a la mente intuitiva. Debemos enfrentar lo que esotéricamente se llama el conflicto de los Rayos, porque cada Rayo tiene su propio mensaje, como cada persona tiene su propio mensaje, todos somos de una u otra manera mensajeros de la Divinidad, somos representantes genuinos del aspecto cósmico de nuestro propio Logos Solar. Hasta qué punto tenemos éxito en nuestra empresa, eso depende también mucho de las circunstancias, del karma, del nivel en que normalmente estemos viviendo en nuestra existencia particular, y depende mucho también de la forma invocativa de esas energías, de la capacidad (*nuestra*) hipotéticamente. Entonces, cuando pasamos de la mente discursiva, o intelectual, al campo abstracto, encontramos un vacío que yo definiría de desolación, de inseguridad, y como todos buscamos seguridades, cuando tenemos que dejar la última seguridad que nos queda en nuestra vida de discípulo que es el Antakarana, entonces, nos sentimos huérfanos, nos sentimos solos y desamparados, y esto constituye la crisis realmente iniciática, porque la iniciación es el resultado de haber vencido una crisis, una crisis que puede ser muy dolorosa desde el ángulo de vista del hombre corriente, pero que es inevitable para la persona que realmente se sienta inspirada para realizar la vida espiritual en el cuadro de sus relaciones humanas. Ahora bien, la opción que se presenta al aspirante espiritual que ha decidido vivir expectantemente, orientado realmente hacia la vida social, es cómo comportarse, o si hay un sistema de comportamiento, o si hay una disciplina que le induzca a cierta acción más o menos matizada dentro de este orden social. Yo diría que a medida que vamos siendo expectantes, que (*lo*) vamos (*logrando*), (*a medida que*) vivimos observando muy profundamente todo cuanto ocurre, es cuando realmente somos sociales, porque dentro de la sociedad existe el conflicto de los opuestos, o el conflicto de los distintos Rayos, o el conflicto de las distintas tendencias dentro de la propia vida social, y dentro de estas fricciones deberemos permanecer incólumes, deberemos permanecer silenciosamente expectantes, sin reacciones de tipo psicológico que tiendan hacia la auto glorificación del ser, o del sentirnos alguien en el mundo de los hombres, y siendo humildes; pero, claro, como todo esto constituye parte de lo que hemos aprendido durante siglos no le damos mucha importancia, es decir, que habrá que partir de cero, aprender que nuestra vida social tenga un sentido, un sentido espiritual, naturalmente. Un sentido dentro del cual la amabilidad, por decirlo de alguna manera, reemplace este sentido agresivo que tenemos

siempre, permanentemente dentro en el corazón, porque venir aquí a discurrir sobre Agni-yoga puede ser intelectual también, pero, si aprendemos a vivir amablemente, considerando al otro más que a nosotros mismos, si vamos prescindiendo progresivamente de la pequeña personalidad y dejamos que sea el Alma la que se exprese en nuestra vida, ya que tal es el misterio implícito en el Agni-yoga, entonces, seremos entidades realmente sociales, que iremos penetrando en el augusto misterio del 5º Reino de la Naturaleza. Nos convertiremos en gérmenes de equilibrio dentro de un mundo agonizante, dentro de un mundo agresivo, dentro de un mundo egoísta y cruel que todavía está viviendo amparado bajo el recuerdo, es la pesada losa de los instintos. Entonces, si somos amables, en el sentido espiritual de la palabra, lo cual significa que nuestra vida estará completamente abierta a la sociedad, que seremos realmente una parte dentro de esta sociedad, pero, una parte sin reacciones, la humanidad tendrá que cambiar forzosamente, porque habremos impuesto sin darnos cuenta un ritmo nuevo a nuestras propias relaciones y, el discípulo -y todos podemos ser discípulos- se caracteriza precisamente porque dentro del contexto social, del cual forma parte, ha creado un vacío de plenitud. Dense cuenta de la paradoja, un vacío de plenitud. El vacío es de la personalidad con sus pequeños egoísmos y con sus pequeñas ilusiones. La plenitud corresponde a la vida auténticamente social de la Divinidad que comparte con los demás Logos Creadores, y que se está infiltrando en nuestra vida, llenándonos de esta fuerza, de este misterio de paz, que tenemos el deber de irradiar. Yo diría que Agni-yoga es en cierta manera un misterio de revelación, porque estamos prendidos del misterio que oscila dentro de la fuerza augusta de la propia soledad individual, estamos viviendo tan atentamente hacia todo cuanto nos rodea, la obra de Dios y la obra de los hombres, que prácticamente hemos dejado de pensar en nosotros mismos, y al dejar de pensar en nosotros mismos se ha producido la rotura de las fronteras que limitan la conciencia humana dentro de sí mismo. Se ha convertido en parte del Universo, pero, lo ha hecho en forma consciente, en forma creativa, ya no es la pequeña conciencia encerrada dentro de una esfera de limitaciones, esta esfera ha desaparecido, o dentro de esta esfera se ha proyectado con todo su ímpetu creador la vida de la Divinidad, y podemos decir que pensamos con la Mente de Dios y que sentimos con el Corazón de Dios y que actuamos con la Voluntad de Dios, hemos realizado la Trinidad en nuestra vida. Pero, no como un hecho espectacular, ni tratando de medir el esfuerzo, ni tratando de beneficiarnos del fruto de nuestras acciones, sino simplemente que se ha originado en nosotros aquello que forma parte del destino de la propia humanidad, que es revelar los misterios de la Divinidad, y cuando hablamos de iniciación, en un sentido esotérico, tengamos la convicción de que este misterio iniciático se está realizando místicamente en todos y cada uno de los momentos en que estamos silenciosamente expectantes: cuando estamos serenamente atentos, cuando estamos perfectamente adaptables a un medio dentro del cual vivimos, nos movemos y tenemos el ser. Así, Agni-yoga debe ser algo práctico, habida cuenta que no es discursivo el Agni-yoga, no es una actitud que pueda ser revelada por un sistema equis de discípulos, tampoco debe entrañar esfuerzo, tampoco es una meta definida. Yo diría que es un movimiento, un movimiento ascensional hacia adentro y hacia arriba, y no hacia abajo y hacia fuera, que es lo que hace constantemente la personalidad humana. Cuando estamos inmersos dentro de este sentido de valores inmortales, la radiación nos convierte en taumaturgos, podemos curar, no solamente las enfermedades físicas de la raza sino los problemas psíquicos y la “incerteza” mental, porque el hombre, sea cual sea su dimensión espiritual, está tratando de buscar y de revelar la Verdad, y esto lo hace a la medida de su propio entendimiento y según el límite de sus propias fuerzas. Lo interesante es vivir y no hacer comentarios acerca de la vida, y esto significa que estamos inmersos dentro de un movimiento liberador, y que este movimiento liberador es de tal incalculable trascendencia, que el sólo hecho de comprenderlo ya es realizarlo, porque, naturalmente, si no hay disciplina, debe haber un motor suficientemente fuerte, potente, para impulsar nuestra acción creadora, y esta acción solamente puede ser la comprensión, comprender lo que ocurre, lo cual no es posible si no estamos muy atentos. No hay que mantener criterios acerca de la Verdad, pero hay que revelar la Verdad, sea como sea, y esta Verdad debe encontrar en nosotros un punto de coincidencia de tal elevada perspectiva, que nuestra vida se convierta en una bendición para los demás. ¿De qué nos serviría, repito, habernos congregados estos pocos días, que hemos estado juntos, si después de esto continuásemos como antes? Hemos demostrado, y nos estamos demostrando, que existe dentro de nosotros una fuerza misteriosa que nos lleva a la acción creadora. Esta acción creadora es síntesis, es equilibrio, y como el razonamiento esotérico, si podemos decirlo así, nos obliga a pensar en términos de 4º Rayo, porque el 4º Rayo corresponde a la Humanidad como un todo, diremos que la manera de que la Humanidad se libere, será siempre a través del equilibrio del 4º Rayo y a través del Signo de Libra, y no vamos a insistir sobre esto, solamente decirles y repetirles, que cada vez que estamos armoniosos movemos algunos de los aspectos sustanciales del 4º Rayo, y como existe una misteriosa atracción entre el 4º Rayo y el corazón, por vía de síntesis, estaremos demostrando también el Amor de Dios a través del corazón. Ya no será el motivo único del 4º Rayo el conflicto buscando la armonía, sino que será la armonía que ha vencido todo conflicto existente, y a partir de aquí deberemos surcar la vida con una nueva sonrisa a cada paso. Y volviendo a lo que dije el primer día, lo que estamos tratando de realizar, y hasta hablar de Agni-yoga, parece que quieras imponer un yoga, es dar un nombre a una realidad trascendente solamente, que se basa fundamentalmente en el cultivo de la propia singularidad, la cual impone una regla absoluta desde el ángulo de la serena expectación, que es segregarse, de una u otra manera, del contexto ambiental. Que podamos ver los pensamientos aparte de nosotros, las emociones y los deseos también aparte de nosotros, y nuestra conducta como algo también aparte de nosotros, solamente que exista un centro de atención permanente, y este sistema se irá realizando de una manera tan exquisitamente vulnerable en nuestra vida que prácticamente nuestro paso por la vida social deberá dejar una huella de santidad, una huella de amor y una huella de verdad, porque cada vez la humanidad es más inteligente a pesar de lo que aparentemente estamos viendo, y ya no se busca la programática de las ideas como se hacía antiguamente sino que se busca el testimonio de la acción creadora. Así que no vamos a presentarnos al mundo como practicantes de un yoga nuevo, lo cual será la culminación de muchos yogas del ayer, sino que simplemente trataremos de ser muy originales en nuestras actitudes, aparte de las tendencias ancestrales que guían todavía a un gran sector de nuestra raza, y progresar constantemente sin pensar en otra cosa que en el movimiento. No en el mí, es decir, no busquemos jamás el fruto espectacular de nuestras acciones aún dentro del propio Agni-yoga, sino tratemos únicamente de realizar aquello para el cual hemos nacido, que es realizar en tiempo y espacio la Voluntad de Dios de una manera tan equilibrada que el tiempo, como decíamos también, irá perdiendo progresivamente su influencia sobre nuestra mente, y en su lugar aparecerá un espacio cada vez más sereno y más dilatado, dentro del cual podremos ejercitar nuestra propia singularidad, nuestra propia originalidad creadora, nuestro propio Rayo espiritual, y a través de unos vehículos que constantemente se están integrando por nuestra serena expectación y por nuestra observación inteligente de los hechos, estaremos realizando en el mundo una obra realmente importante. *Manas*, el aspecto mental superior, irá siendo consecuentemente consciente del plano búdico, y el plano búdico es el plano dentro de nuestro Universo en donde la Constelación de Libra tiene su más importante asiento equilibrador, y es la conexión que tiene el ser humano con el 4º Suplano del Plano Búdico, que es el 4º Plano del Sistema Solar, la oportunidad de liberación. Cada una de las iniciaciones toma conciencia de uno u otro de los siete subplanos del plano búdico, así cuando estamos refiriéndonos precisamente acerca de este misterio de síntesis o de equilibrio a través del Agni-yoga, estamos tratando de decir que nuestro pequeño ser inmanente está introduciéndose de una manera silenciosa pero, efectiva, dentro de uno u otro de los niveles del plano búdico, y como allí no hay meta reconocida porque es la expresión del equilibrio que constituye el misterio de nuestro Sistema Solar, en esta gran eclosión de energías se está realizando el amor universal en nuestros corazones, y amaremos más profundamente a todos cuantos nos rodean, y lo amaremos todos porque nuestra vida no habrá realizado ningún esfuerzo, ni ninguna resistencia, a todo cuanto le rodea, ni tampoco, naturalmente, a las propias energías que irradian de estos centros inmortales. Hemos estado unos días juntos tratando conjuntamente de descubrir la Verdad, y hay que repetir que la Verdad está presente en cada uno de los momentos del día, cuando nosotros no nos detenemos en ningún instante de nuestra vida, cuando no buscamos la espectacularidad del proceso, cuando vivimos muy atentos y observantes y que, por lo tanto, estamos recibiendo las impresiones causales en nuestra vida, estamos realizando la obra del Maestro. Hemos venido quizá a reunirnos para recibir la bendición del Maestro, y para que el Maestro de nuestra vida -el Ángel Solar- esté ya tan dentro de nosotros en la constelación de cualquier momento de nuestra vida, para que estos momentos queden grabados para siempre en nuestro corazón. Quizás olvidemos cuanto hemos dicho, pero, el recuerdo inmortal de estos silencios tan importantes y tan trascendentes, el sentimiento de expectación, y el amor que fluye a través de este silencio, nos habrá matizado o coloreado para siempre. Estamos dentro de este círculo infranqueable del Logos, y dentro de este círculo vamos a ser sus mensajeros, dentro de la humanidad y en todos y cada uno de los aspectos de nuestra vida. Y ahora podamos expandir quizás un poquito más esto con sus preguntas

Interlocutor. — Vicente, como quiera que la parte central, digámoslo así, en todas las charlas, ha sido la serena expectación, la atención, esa facultad distintiva de lo verdadero y de lo falso, esa fuerza impelente que nos lleva a rechazar lo trivial, porque se va desgajando poco a poco a medida que se va comprendiendo, nos va llevando poco a poco a la luz, como dice Krishnamurti en un ejemplo, si vemos que una casa arde, dándonos perfecta cuenta escapamos, como nos damos cuentas de las miserias cada vez más y más. Yo veo que quizás convendría hacer más énfasis en puntos de la atención, porque me consta que hay mucha gente que está muy atenta, yo veo, por ejemplo, los políticos, o los científicos también, que están muy atentos al mundo de las formas, están perfectamente concentrados en lo que hacen y en su formas, pero no al mundo de los significados de las formas, porque si no, poco a poco, iremos siendo todos iniciados. Estar muy atentos al trabajo, pero no siempre a los principios, no siempre a los mensajes que subyacen en cada posible

experiencia diaria, entonces, esa atención no debe ser solamente a lo que estamos elaborando, manual o intelectualmente, sino también una atención hacia el Plan, una atención hacia el propósito divino que subyace en cada manifestación; es decir, atento a las formas y atentos a los principios, atentos a la expresión y a lo que subyace detrás de la expresión, atentos, por ejemplo, a cómo puedo dar lo máximo de mí mismo en cada instante, atento ahora, por ejemplo, que estoy hablando si los estoy haciendo por el principio altruista de poder aportar un poco más de luz aquí en el grupo. Puedes desmenuzar un poco más todo esto.

Vicente. — Naturalmente que, quizás, este punto tiene una vertiente social muy amplia, que es la que corresponde a la vida de Dios en nosotros, una vertiente más pequeña sería quizás que intentásemos descubrir este misterio a las personas que no están integradas dentro del principio espiritual. Como he dicho y, repito, estoy consciente de que estoy hablando a un grupo de aspirantes espirituales cuya vida en su totalidad obedece a un propósito definido de contacto espiritual, cuanto más trascendente mejor, con el mundo de los significados. Ustedes saben que el mundo de los significados es el mundo abstracto de la mente, y, naturalmente, el propósito que dimana del mundo de los significados no es el mismo que el que dimana del plano búdico y, sin embargo, tanto el significado mental superior como el significado búdico obedecen íntegramente al propósito de la Divinidad, pero, cuando estamos atentos, sea lo que sea, el espíritu del hombre se pone en contacto con el propósito de Dios, por un sólo hecho que todos podemos comprender, porque al olvidar la pequeña personalidad, porque en la atención hay un deseo de hacer lo mejor posible, lo cual significa que habrá una amplitud de percepciones espirituales en aquellos momentos de atención. El propósito de Dios, o el propósito del Universo, se manifestará en aquella pequeña cosita que estamos realizando. El acto perfecto siempre es bello, el cuidado de una flor como el cuidado de una persona son importantes desde el ángulo de vista del propósito espiritual, lo que interesa es captar los significados más amplios e incluyentes de la vida a través de estos momentos de expectación, a través de los cuales se extingue el fuego de nuestra personalidad y se está manifestando la gloria de Dios. El acto del aspirante espiritual, o del discípulo, siempre es importante, porque siempre hay un propósito definido y divino en cada una de sus motivaciones. No es importante la espectacularidad sino la sencillez del acto, y cuanto más el acto es sencillo más agradable quizás desde el ángulo de vista del propósito de Dios, no olvidemos que estamos inmersos en un mundo en donde se da una importancia definida a la espectacularidad y, desgraciadamente, muchos discípulos de buena voluntad fracasaron por querer descubrir, o por querer reproducir, o por querer significar ante la vida social que le rodea, el fruto de sus propias actividades espirituales. Se nos habla fundamentalmente dentro de un plano muy esotérico del orgullo espiritual del discípulo, y es el último escollo, yo diría el más importante, que ha de vencer el discípulo frente a la sagrada puerta iniciática, debe dejar las armas a un lado, y completamente desarmado debe penetrar en la cámara iniciática, y como el fin es de la misma sustancia del medio que tenemos que utilizar, debemos vivir muy desarmados ante la vida. Muy exquisitamente vulnerables ante todo cuanto nos rodea, para poder adquirir este grado inefable de sencillez que hará que nuestra vida tenga una importancia social, realmente importante desde el ángulo del propósito de la Divinidad. Repito, estamos reunidos, diría yo, en nombre del Maestro, y es esta certeza la que me impulsa a decirles que lo que hemos vivido estos cuatro días es importante, y esta importancia no será medida quizás de inmediato, pero dentro de sus corazones siempre quedará un hueco lleno de esta plenitud. Ya jamás la podrán olvidar, surgirá esplendorosa, quizás, en cualquier momento más o menos estelar del tiempo, y en aquellos momentos recordarán, serán conscientes de esos momentos que juntos hemos vividos, que hemos compartido el pan y la sal de la perfecta unidad que solamente en los Ashramas de la Jerarquía tiene acabado cumplimiento, y ahora, aquí, estamos realizando un misterio ashramico, y todos sentimos la presencia del Maestro en nuestro corazón. Y si se dieron al mundo en virtud de los hechos trascendentes en nuestros días las normas clásicas de el discípulo iniciado bajo la forma de Agni-yoga, del Agni-yoga o Yoga del Fuego, o del Yoga de Síntesis, o del Yoga del Perfecto Equilibrio, es porque un fuego más grande que el propio fuego de Kundalini está operando activamente dentro del corazón, y yo diría que si continuásemos juntos mucho tiempo en silencio, sin perder nuestra orientación definida de la verdad, y sin pensar en otra cosa que en el silencio, lo cual la mente quedaría completamente vacía, otro tipo de fuego, que es el iniciático, que es el fuego eléctrico, que es el fuego de Fohat, descendería a nosotros y nos transformaría al extremo de que al salir de aquí ya estaríamos completamente liberados de los estigmas del pasado y de todo compromiso kármico. Yo quisiera terminar, porque el discurso mental ya sobra en estos momentos, agradeciendo la atención que han dedicado a la temática, porque estoy seguro que cuando estén a solas con ustedes mismos, tratando de descubrir algo que hubiese quedado inadvertido, se sentirán tan llenos de silencio que prácticamente olvidarán todo razonamiento, y se darán cuenta que a pesar de todo, ustedes viven. Ustedes son ampliamente conscientes, solamente el velo del templo ha sido desgarrado, y entre ustedes y la verdad ya no existe ningún intermediario. Podrán ustedes leer, meditar, practicar el yoga, lo que ustedes quieran, pero en el fondo del corazón ha quedado sembrada la semilla de la propia inmortalidad de Dios. Y con este silencio quisiera despedirme de ustedes, haciendo una meditación juntos, un silencio dentro del cual podamos captar la fuerza invisible de la Jerarquía.

Estudio de Nuestro Universo **Barcelona, el 28 de Mayo de 1981**

Hiltrud. — ... ¿serían de una forma u otra parte de la Tierra?

Vicente. — Todos forman parte del Sol, por lo tanto, no se puede decir que un satélite forma parte de un planeta, todos son cuerpos, y hay ciento quince astros dentro de nuestro Sistema Solar. Conocemos los siete sagrados, los tres no-sagrados y luego los dos que están por aparecer. Siete planetas que son: Vulcano, Mercurio, Venus, Júpiter, Saturno, Urano y Neptuno, estos son los planetas sagrados; luego hay tres planetas no-sagrados, que son: Marte, Plutón y la Tierra; y hay dos planetas para hacer el total de doce que tienen que estar en relación con las constelaciones del Zodíaco que están en proceso de surgimiento de los éteres, son de materia etérica y están tratando de aparecer. Todos estos, más los asteroides, más los satélites de cada planeta, más los pequeños cuerpos que hay por ahí y que son infinitesimales —con la proyección que tenemos de las medidas cósmicas—, y todos tienen una importancia capital cuando se hace un horóscopo de una persona, y la gente solamente tiene en cuenta las constelaciones zodiacales y los astros que las representan. Y naturalmente hay que abrir la perspectiva de los astrólogos para que sean más psicológicos, más intuitivos, sino no van a poder captar el significado un poco más oculto del aspecto psicológico del ser.

Leonor. — Es que había una hipótesis de alguien que dijo que hubo unas grandes convulsiones y se desprendió a la Tierra..., ésta hipótesis parece ser de una naturaleza bastante igual con las muestras que llegaron de allí. De todas maneras no se puede decir si es igual o no porque a través de tantos años sin la clase de vida que nosotros tenemos aquí no se puede decir, pero si hay allí unos materiales que están aquí también pero muy acumulados allí, por lo tanto, no se puede saber, porque también hay otros astros que tampoco difieren mucho, si han podido escarbar con aparatos ciertas partículas que no se diferencian tampoco. O sea, que puede ser que halla un denominador común entre todos los que pertenecen al mismo sistema solar. Pero había ésta hipótesis y se hizo esta conclusión de aquello que se desprendió, puede ser.

Hiltrud. — También la ciencia dice que físicamente Venus es mucho más joven que Marte y que Marte es un planeta viejo y acabado. Sin embargo, Venus es un planeta sagrado y Marte no lo es, entonces tengo que suponer yo que Marte no lo es porque todavía su misión no está acabada. O sea, que esotéricamente visto esto sería al revés.

Vicente. — Bueno, esotéricamente puede ser al contrario de lo que aparece lógicamente, porque la lógica se asienta en el intelecto, pero la intuición dice otras cosas como, por ejemplo, cual es el regente de cada constelación. Siempre hay un regente esotérico y otro exotérico. En cuanto a la edad no tiene que ver con la experiencia del Logos. Y vemos viejos que no tienen experiencia y jóvenes que son potencias, tienen toda la calidad del Logos regente de aquel astro y no de la calidad en el tiempo que estén habitando en aquel plano y el tipo de evolución. Venus será quizás más joven que la Tierra pero es mucho más evolucionada internamente, el Logos es más viejo esotéricamente, por lo tanto, ha condicionado la vida de la humanidad y ha constituido lo que decimos el reino humano, todo proveniente de Venus a través de los Ángeles Solares y de la impulsión de los Señores de la Llama y de los Adeptos que vinieron de la Cadena de Venus. Así que date cuenta si hay trabajo a realizar en ese aspecto, pero el planeta considerado desde un ángulo esotérico es como un ser humano, salvando las distancias, las medidas cósmicas, la evolución y el tiempo y las ruedas orbitales de cada astro en comparación de lo que es un ser humano. Lo que interesa es que la proyección que viene de Venus nos ha infundido la mente, nos ha hecho seres humanos y que la próxima estación seguramente para muchos seres humanos será el planeta Venus, como para muchos Adeptos del planeta Venus será Sirio y así vamos ascendiendo en la escala.

Hiltrud. — ... el círculo no se pasa.

Vicente. — Bueno tiene que ver con el círculo no se pasa de su Universo. Pero, ahora suponte tú que existe una liberación humana y dentro de esta liberación humana el individuo —el Alma— se siente identificada dentro de todas las partículas de conciencia de vida dentro del Universo, no puede pasar más allá de la luz sin que puedan verlo.

Hiltrud. — Quería hacer una pregunta sobre una persona que decía que caía en trance, o en viaje astral y creía, según lo que estaba explicando que a veces se hallaba en otra vida anterior en otro planeta; entonces, había pensado que cómo podía ser esto, si funcionaban los registros akásicos. Tú dices que si tú pasas, digamos, un punto de evolución en un planeta, liberas aquel círculo no se pasa.

Vicente. — Si, pero eso es muy largo el proceso y no sueles recordarlo. Por ejemplo, en el universo anterior —hablamos de hace muchos millones de años, muchos kalpas y muchos eones —nosotros no teníamos cuerpo, éramos simples moléculas, moléculas de materia inteligente que aprovechábamos para crear los cuerpos lunares a través de los cuales nos manifestamos, ¿qué seremos después?. Es lo que decíamos el otro día en Madrid, no importa nada el destino si estamos viviendo íntegramente el ahora. Lo malo es que la persona se hace preguntas cuando en el presente tiene problemas. Si tiene problemas se tendrá que hacer preguntas e interrogantes y, por lo tanto, se detiene en el presente y, cuando está la persona detenida en el presente se da cuenta que sigue en el pasado. Y cuando la persona está viviendo muy intensamente en el presente, automáticamente deja de tener conciencia de sí, no le importa, está viviendo, está creando un movimiento, no es una meta, un movimiento, que es en lo que pusimos mucho énfasis sobre esto, y que la persona no necesita mil metas sino percibir y ser parte del movimiento cósmico, porque la meta limita y el movimiento no, siempre está, el movimiento siempre existe, es la vida, pero la meta es mental siempre. Cuando hay una meta siempre hay un círculo no se pasa, igual que para un átomo, que para un hombre, que para un Logos. Utilizando la analogía, que hay también un aspecto de liberación del propio Logos, sus propias limitaciones. Y el Logos Planetario está en la crisis de la 4ª Iniciación, por eso hay tantas guerras, tantas fricciones, etc. etc., entonces nosotros constituimos un centro dentro del Logos y naturalmente como estamos todos juntos trabajando para el Logos Planetario, cuya representación es Sanat Kumara, entonces dentro de este gigantesco cuerpo de la Tierra somos un centro más, la humanidad es el centro de la garganta —el Centro Laringeo—. Los que se están capacitando, los Iniciados, pasan automáticamente al Centro Cardíaco del Logos Planetario, se convierten en miembros de la Jerarquía, siendo la Jerarquía el Corazón Interno, Espiritual, del Logos Planetario. Y los que alcanzan la 5ª Iniciación están llegando al Centro Sahasrara o centro de la cúspide de la cabeza o de mil pétalos, entonces hay hoy día elementos dentro de la propia humanidad que trabajan como centros dentro del Plexo Solar del Logos Planetario. Dentro de la propia humanidad hay individualidades que están dentro del Centro Cardíaco, siendo Iniciados o Discípulos en contacto con la Jerarquía, otros lo hacen ya, son los grandes Adeptos de la Jerarquía y los Chohanes de Rayo y los Manús y los que están constituyendo parte integrante del Centro Coronario. Así que, siendo la humanidad un solo centro está repartido en muchos centros debido a su evolución. Entonces, la problemática es: ¿cómo se puede servir más eficazmente al Logos Planetario? Es la pregunta que se hace hoy día, o el trabajo o el problema que trata de resolverse dentro de los ashramas: ¿cómo colaborar con Sanat Kumara?, ya no ¿cómo voy a hacer para crecer o para tener una iniciación "x"? Se da menos importancia a la iniciación que al trabajo en favor de Sanat Kumara. Lo cual significa que estás progresando en el movimiento que trae la Iluminación. La Liberación está incluso más allá de las Iniciaciones, y cada Iniciación es una meta, porque el discípulo se pregunta ¿cuándo voy a adquirir la 1ª o la 2ª Iniciación? Está preocupado porque ha creado una meta y esta meta le limita. Entonces, lo que dice Krishnamurti: "¿Para qué os preocupáis?, vivir de instante en instante y entonces veréis como existe todo en este momento del tiempo"; la Liberación, la Iniciación, la Contemplación, la Inspiración, la Revelación, todo cuanto hagáis una meta o lo que decía Cristo: "Buscad primero el Reino de Dios y lo demás vendrá por su propia naturaleza, por añadidura". Todo el proceso es esto: *A ver si podemos pararnos de una vez en el presente y no estar pendientes del pasado o lo que se ve futuro*. Estamos encadenados al pasado o al futuro y al presente no le damos importancia, que es lo que decíamos: el presente está ahí y no lo vemos, se puede palpar el presente, y la gente no lo palpa, está pensando, se pone un rato así y cuando se cansa se va al pasado o al futuro o busca una fórmula u otra para salir de aquel estado. Porque en ese estado no debe obtener nada, nada, nada, no tener ninguna meta, y la persona temerosa dice: ¿qué va a pasar?. Y para mí el poder del círculo no se pasa es afrontar este silencio que precede a la rotura. No romperemos el círculo no se pasa del Universo pero sí que hay que romper el círculo no se pasa individual y, es convirtiéndonos en parte de la Divinidad, con plena conciencia. Este proceso es bonito porque la mente sigue este proceso con fruición, como la música, porque cuando la gente está interesada en vivir, no ya en conocerse incluso, antes se daba mucha importancia al conocimiento ahora se da más importancia a la sabiduría. La sabiduría que viene del corazón y no de la mente. Luego de la mente está la sede de la vida, entonces si tienes sabiduría verás más ampliamente. Y esto es lo que hemos estado intentando de tratar estos días con los amigos de Madrid, que nunca quizás han oído hablar de este mensaje un tanto sutil dentro del esoterismo. El esoterismo tiene primero: que es este nivel de conocimiento y este nivel es el que hace que la persona esté progresando mentalmente, pero la mente tiene que llegar a un punto "x" de ruptura, o bien tiene que llegar a un punto del cual va descendiendo hasta que desaparece absorbida por la fuerza misteriosa dentro del interior. O bien crece hasta el infinito o bien decrece hasta el infinito, la cuestión es que la mente desaparezca. Vemos la mente de los místicos que la hacen quizá creciendo, buscando las cosas más altas y, el esoterista lo hace descendiendo desde Dios hasta el hombre. Es decir, que uno va desde lo universal a lo particular y el esoterista va de lo particular a lo universal, que es lo que dice el Maestro Tibetano: "Que hay que saber comprender porque el Todo y la Nada son la misma cosa," desde ese punto de vista. Hay el Todo y la Nada... porque la mente no existe y como que la mente no existe no hay comentarios mentales, no se puede detener en el presente ni fijar ninguna meta, y como no hay ninguna fijación de metas entonces existe un proceso muy íntimo, un proceso muy creador que te va liberando sin darte cuenta. No te has dado cuenta si tienes la primera, la segunda iniciación o qué has sido en la vida pasada, que es lo que preocupa a los aspirantes. Un aspirante dentro del esoterismo lo primero que hace es o que le lean la mano o que le hagan el horóscopo para ver quien ha sido en su vida pasada y esto es un error, porque nosotros ya no podemos perder el tiempo en estas cosas. Entonces, la pregunta es: ¿cómo hacer para vivir inteligentemente o para vivir muy plenamente o con plenitud y para ser de utilidad a la sociedad en donde vivo? El proceso está aquí. Si podemos realizar esta cosa, esta cosa tan aparentemente difícil y, sin embargo, que es tan fácil, porque es una cosa que, naturalmente, la misma facilidad la perdemos, porque como estamos siempre empeñados en buscar metas y conquistar las cosas mediante esfuerzo, cuando le dices: "Pues no hay esfuerzo" y te quedas... ¿cómo voy a hacer esto?, ¿cómo debo tratarlo sin esfuerzo? Y el problema es hacer esto sin esfuerzo. Además no nos estamos esforzamos, los estamos diciendo, no nos esforzamos, y como que no nos esforzamos hay una paz, una tranquilidad y esto es lo que hay que traer a la conciencia constantemente. Y es si ya salimos ahora con la tónica que siempre doy a estas conversaciones, que como que estamos tan expectantes, tan atentos, se ha forjado aquí algo ya, algo que pertenece a un mundo desconocido. De una u otra manera hemos traspasado el velo impuesto a la materia por el espacio y el tiempo; y también de una u otra manera estamos quebrantando el círculo no se pasa de nosotros mismos y entonces nos preguntamos: ¿dónde está el karma?, ¿dónde está el pensamiento?, porque el pensamiento es el que crea el karma, no deseamos nada, estamos bien, el tiempo ha dejado de funcionar técnicamente. Esto es lo interesante. Lo que interesa es llegar a este punto y cuando se llega a este punto darse cuenta de que se puede mantener este punto y mantenerlo sin esfuerzo. Que vuelve la condición anterior ¡no te preocupes!, tú tranquilo, tú continua investigando internamente y, solamente se puede investigar cuando se está muy atento, esto es psicológico y esto lo podemos aplicar, no es una técnica nueva es la técnica de siempre. La técnica que aplica Dios para que subsista el Universo. Si Dios no está atento a su Universo, éste se desintegra, si nosotros no estamos atentos a nuestra vida desintegramos nuestra vida. Entonces, la solución es si estamos atentos. Estemos atentos.

Xavier. — El Logos también... el estado este que dices actitud expectante, entonces viene el descargo de... bueno "mi meta". Es la colaboración con el Logos Planetario para el bien de la humanidad, es decir, la actitud expectante, el "regocigozo" silencio, por decirlo de alguna manera, ¿es esto alguna de las maneras de colaborar con la Jerarquía? O hay que poner bien esta actitud expectante, que de alguna manera nos produce un estado anímico muy determinado, poner esto en funcionamiento para de alguna manera poder colaborar con el Logos Planetario en la difusión, por decirlo así, de las energías planetarias del Plan para la humanidad, etc., es decir hay un estado de reposo de lo que no corresponde al verdadero ocultista, es decir, el místico por excelencia busca ese estado y se queda ahí, es parte... la meta, por decirlo así, del místico. Ahora el místico-ocultista busca este estado para a partir de ahí proyectarse de alguna manera o proyectar o atraer ciertas energías y ponerlas en movimiento. Es decir, que nuestra actitud es correcta si es determinar que estas pausas, estas energías que están ahí ¿estamos de alguna manera colaborando con el Plan de la Jerarquía estando en silencio? ¿Es una de las maneras de cooperar también?

Vicente. — Yo diría que es la manera total de cooperar con la Jerarquía, porque el místico, el puramente místico se apoya siempre en el corazón y el ocultista se apoya en la mente, pero cuando se trata de colaborar estrechamente con los planes de Sanat Kumara, ya no hablo de la Jerarquía, de Sanat Kumara hay que establecer una relación entre el corazón y la mente. Significa que el camino del místico y el camino del esoterista se deben de encontrar en un punto, porque no pueden seguir... (Solos) porque sea como sea el ocultista y el místico están creando una polaridad dentro del propio esoterismo. Entonces, si el corazón y la mente, "si Buda y Cristo se dan un abrazo," y ellos se lo están dando, que el hombre les imite en sus relaciones sociales y lo que aparentemente es una paradoja, "que piense con el corazón y que sienta con la mente," entonces esto significa que hemos progresado a un punto. Este punto es el punto decisivo para quebrantar el círculo individual y alcanzar la Iniciación, porque no se puede colaborar con los planes de Sanat Kumara sino se tiene en cuenta este silencio mental, porque esto es inspiración. Podemos poseer los grandes conocimientos pero que los conocimientos no podemos

negarlos, lo que debemos es negar la mente como especulación, porque la mente especulativa siempre tiende a disecar la verdad y la verdad no puede ser disecada, no puede ser ni cristalizada, no puede ser condicionada, en tanto que cuando tú estás siguiendo atentamente cualquier hecho no lo fijas en tu mente sino que lo dejas pasar, lo estás observando simplemente. No es lo mismo observar el pensamiento que utilizar el pensamiento para hacer una idea, para crear una serie de pensamientos o de condiciones mentales o de cualidades mentales como dice Madame Blavatsky.. Entonces, es como si el individuo tiene tal absoluto control de sí mismo sin pretenderlo, porque no ha pensado y aquí lo estamos demostrando, podemos demostrarlo, y cuando está en ese estado utiliza la mente simplemente como un instrumento de su voluntad y no es la mente la serie de todos sus problemas kármicos, que es lo que sucede. Y no podemos servir al Maestro íntegramente si en la mente hay problemas, si hay problemas kármicos, porque al Maestro te dirá: "soluciona tu problema y entonces ya hablaremos". ¿Es verdad o no es verdad?, porque no podemos tener una persona con problemas que quiere ayudar a otra que tiene problemas. Son dos problemas. Un cojo no puede ayudar a otro cojo, tiene que ser una persona que tenga las dos piernas muy bien estructuradas y muy fuertes para poder ayudar a un cojo a recorrer su camino. Es como aquello que se dice que un tuerto es el rey en el país de los ciegos, porque tiene un ojo al menos y ve más que los demás, pues bien tiene que tener los ojos muy abiertos y más que éstos el "tercer ojo", que es el ojo de la intuición y esto es lo que tenemos que desarrollar también. Definitivamente, colaboraremos no ya con la Jerarquía sino que la Jerarquía es parte de Shamballa y ahora yo sólo hablaría en términos de Shamballa. Solamente hablando en términos de Shamballa se produce un silencio. Significa también, lo que decía en Madrid, y esto hay que saberlo esotéricamente: que por primera vez en la historia del planeta Tierra, fijaos esto captado en el Ashrama de la Jerarquía, una estrella muy especial de la Constelación de Acuario del 1º Rayo, que es el centro de la constelación, está enviando por vías misteriosas —utilizando ciertos métodos, quizá será el Avatar de Síntesis— un 1º Rayo aquí en la Tierra, que transforma a la sociedad y empieza por abajo y entonces hay un impulso redentor, y, hay unos problemas y unas especulaciones y unas tensiones y una serie de reacciones dentro del seno social de la humanidad que aparentemente tiende hacia el pasado y es verdad. Está creando la situación de emergencia de todos los residuos kármicos que deben de ser liberados y, entonces, como los ves a flor de piel pues los elimina, lo cual está oculto en el subconsciente, porque esas energías son para limpiar el subconsciente y no somos conscientes de esta fuerza. Sin embargo, esta fuerza nos está modulando y yo tengo la impresión de ésta fuerza desde hace años, que crea casi total en la Jerarquía, sí, pero es que notaba a faltar una cosa, Jerarquía es de muy sentimiento, es muy de Amor, pero es que ahora viene un aspecto Justicia.

Xavier. — Bueno, precisamente nuestro sistema planetario al ser del 4º Rayo, dentro de un sistema solar de 2º Rayo, las energías de 1º Rayo no las puede captar si no a través del 2º Rayo.

Vicente. — Exacto, si no sería destructor. De ahí que el 1º Rayo, que es destructor, fijaros bien que hace tiempo que os digo una cosa: os estáis liberando progresivamente de karma porque el único Rayo del Universo —aunque pase por el Segundo y pierda su fuerza inicial— llegue a la humanidad para realizar lo que está realizando, es porque es destructor. El 1º Rayo, como que todavía no hay en la humanidad una respuesta constructiva está removiendo los cimientos de la sociedad, está quebrantando todo, está de una manera u otra abriendo el círculo no se pasa de la humanidad, al menos de la humanidad avanzada, la humanidad que tiene que cooperar con los planes del Señor del Mundo. ¿Qué pasará cuando llegue a la Jerarquía? Porque como dijo Cristo: "no vendré a traer la paz sino la espada", ¿qué quiere significar esto? "Yo os voy a llevar la espada para quebrantar todos los grilletes de la opresión, os voy a traer libertad" o la liberación de Krishnamurti. Por lo tanto, todo este proceso está estructurado, ya lo sabemos, y siempre algo que decimos es: "volver a aquello con plena comprensión y además con una gran actividad práctica en el mundo social". De ahí que el factor humano, el factor responsable, es que ahora, por primera vez —insisto sobre este punto, lo digo por experiencia— estamos utilizando una fuerza del 1º Rayo cuyas primeras demostraciones fue a través de Cristo en el huerto de Getsemaní, cuando por primera vez también ató un hilo sutilísimo, una especie de antakarana, entre el Corazón de la Humanidad y el Corazón de Shamballa y Él se erigió en el centro de este contacto. Después ya lo que pasó no tiene importancia, su obra capital no fue la iniciación de la crucifixión ni lo que vino después, ni su muerte y todas estas cosas sino que lo más interesante de la vida de Cristo es lo que menos se habla en los libros esotéricos, y es el canal que estableció entre la Humanidad y el Corazón del Logos Planetario a través de Sanat Kumara o Shamballa. Desde entonces, un hilo suave de luz unió la Humanidad, la Jerarquía y Shamballa, fue pasando por el Corazón de Cristo, que es el Corazón más amoroso del planeta tal como se nos dice místicamente, y yo lo veo así. Lo que sucede después en la Crucifixión es un símbolo, como simbólico es el Nacimiento, simbólica es la Transfiguración, simbólico es el Bautismo y simbólica es la Ascensión, todo es simbólico. Perteneció al equipo del Cristo Cósmico, en tanto que estamos hablando ahora del Cristo individual que es el que refleja históricamente lo que ha de hacer el hombre. El hombre nace, es bautizado, después es transfigurado y después pasa por las crisis de la crucifixión o de la pasión y muerte y luego viene la resurrección, que son las cinco iniciaciones que conocemos esotéricamente, pero claro esto no se dice. Y debemos de actuar ahora y aquí, no esperar a que venga una iniciación aquí, lo cual es una especulación mental.

Xavier. — Usando de la analogía de lo que has dicho del Nacimiento de Cristo y de la Crucifixión; yendo al fondo de la cuestión que nos proporciona el Hatha Yoga como base estructural dentro del Yoga, ilustramos con correcta analogía que como podrán observar corresponde enteramente al misterio cristiano universal del Nacimiento de Jesús, símbolo del ser humano. Notamos una curiosa y al propio tiempo determinante analogía, y son los reinos mineral, vegetal, humano y divino, y luego tienes los cuerpos físico, étérico-denso, emocional, mental-concreto, mental-abstracto, búdico y luego los símbolos del misterio son: la cueva, el pesebre —hecho de madera y de paja—, los dos animales —el buey y la mula—, luego la pareja humana en cuanto al reino humano y luego el divino, —el Niño Cristo—. Entonces a mí se me ocurre que esta analogía posiblemente pueda ser complementada también por los tres Reyes representando la Tierra espiritual.

Vicente. — Lo hablamos el otro día sí, en Madrid. Melchor, Gaspar y Baltasar... Se puede aplicar como los elementales o los Señores de los Reinos más que elementales.

Xavier. — No como Tríada Superior, porque claro de alguna manera...

Vicente. — No, pero es que puede ser aplicada la analogía que exista en la analogía superior de los Reyes Magos.

Xavier. — Porque incluso tenemos la famosa estrella que podía ser aplicada como la Mónada.

Vicente. — Exacto. En esto puedes entrar en el campo de la analogía siempre y cuando la analogía sea inteligente. Yo escribo por analogía, no escribo por conocimiento, esto significa que la persona tiene ciertos conocimientos, variados conocimientos, cierta cultura y, sabe utilizar la analogía, automáticamente relaciona todo lo que sabe, y puede dar discursos solamente con la poca cosa que sabe, ¿por qué?, porque está en la base del conocimiento.

Xavier. — Aquí la analogía la encontramos como algo perfecto.

Vicente. — Exacto. Y yo siempre digo si hay alguna duda: "aplicando la analogía tal, tal y tal". Y la analogía es el método más seguro de adquirir la sabiduría, porque relacionas entre sí todos los conocimientos.

Ramón. — Yo quería hacerte una pregunta con relación al tema del camino místico y el camino esotérico en cuanto que había dicho que el sistema expectante interior le parecía que empleaba más el camino místico que el esotérico. Por lo menos aparentemente parece que el camino esotérico sea mentalmente mucho más dinámico, tienes que hacer mantrams, tienes que visualizar cosas, luces, entonces este camino de iniciación que hacen los seres más místicos, más contemplativos, más silenciosos...

Vicente. — Es que aquí hay un proceso. La persona busca algo a través de la meditación y como que busca algo a través de la meditación tiene que utilizar una técnica, de aproximación podríamos decir. Me acuerdo, no sé si os acordáis vosotros en Madrid, que un señor me dijo en una discusión acerca de la palabra, es que la palabra — hablamos del Verbo— y entonces claro... (*Corte de sonido*)... un señor que se extralimitó un poquito, se salió de la órbita, y hablando, porque estaba del silencio y la palabra, pues la palabra cuando surge del silencio será correcta. Es que utilizamos la palabra sin haber establecido el silencio, por lo tanto, las palabras son reactivas y siempre llevan un fondo de agresividad y utilizamos la palabra como mantram para reaccionar contra nuestros semejantes, y todo el mundo queda un poco impresionado porque claro, ¿entonces de qué sirven las meditaciones? La meditación es la técnica para que la persona pueda pensar, sentir y hablar correctamente. Una expresión correcta de lo que es la meditación. Pero les decía también que aquí estamos tratando de vivir, no simplemente de meditar o si queremos establecer una diferenciación entre lo que es la vida y lo que es la meditación. Entonces, decimos: si hay una verdadera vida estamos meditando, si vivimos estamos meditando, pero no siempre cuando meditamos estamos viviendo, estamos pensando simplemente, que no es lo mismo. No sé si me comprenden. Sí que se vive, naturalmente, pero yo me refiero a vivir con plenitud, porque la persona menos organizada que yo en el sentido esotérico, casi no habrá ninguna persona, pero porque partiendo de una base, que es la base de que si yo estoy viviendo muy atentamente estoy haciendo un trabajo selectivo de meditación, porque me fijo en todo y la mayoría de personas están pendientes todo el día de lo que van a hacer, o de lo que hicieron, o de lo que harán. Daos cuenta del proceso. Entonces, si la persona vive tan ausente de sí mismo que está viviendo intensamente todos los momentos, está viviendo creando una plenitud interior y al propio tiempo cosechando una experiencia espiritual, que se

refleja en todas sus expresiones. Si una persona espiritual, una persona esotérica, no tiene una vida llena no la puede comunicar, que es lo que hay que mirar en el esoterista o en el discípulo o en el pretendido gurú, porque hemos hablado también del sentido de la radiación, cómo se convierte un discípulo en un argonauta del espíritu y después se convierte en un curador esotérico, porque todo viene junto, porque el Taumaturgo —el Taumaturgo es el mago blanco— puede curar simplemente, no poniendo la mano sino con su sola presencia. Yo me acuerdo, que es una cosa que voy a revelar ya que la tenía pensada para la reunión de los Amigos de la India, que es el próximo miércoles, estaba diciendo que San Francisco de Asís tenía su pequeña comunidad y había un monje joven que estaba muy ansioso por predicar, y un día San Francisco le dice: "Oye vamos a predicar al pueblo vecino" y aquel se hinchó de gloria y de alegría, porque iba a predicar con San Francisco de Asís. Iban por la plaza en silencio y él mirando a su Maestro, se meten por las calles en silencio, sin decir nada, se meten en el templo sin decir nada y salen al campo y el monje joven dice: "Maestro no hemos predicado" y San Francisco le contesta: "Hoy si que hemos predicado". Con el silencio hemos demostrado el Reino de Dios, que no siempre está en las palabras, dice que es más importante el Reino de Dios que la palabra. Ahora bien, si tú tienes el Reino de Dios lo demás viene por añadidura y vienen las palabras a través añadidas. Si tú alcanzas el silencio viene automáticamente el Verbo, la Palabra, es su consecuencia inmediata, porque el silencio refleja el propósito de Dios y la palabra es el mantram de creación: "Hágase la Luz" y las demás palabras que constituyen la gran sinfonía del Universo. Porque el Tibetano dice en una de sus expresiones: "Dios está dando un mensaje al Cosmos". Está dando un discurso. El discurso con sus variadas notas es el Universo, y él debe estar hablando pero le sale sin esfuerzo de la capacidad mística del silencio. Y está hablando a los Éteres, está hablando a los Ángeles, está hablando a los Devas, está hablando a los Maestros, está hablando a la Humanidad y está hablando a los Reinos, a las especies vivientes. Y cada cual tiene su propia nota y cada vez que da un discurso con una nota toca aquel un Reino. Eso es la evolución. Luego hay una relación cósmica, porque les decía: "Ustedes están aquí constituyendo una familia", pero es que el Universo es una familia y el Cosmos es una familia y todos estamos dentro de esta cosmología cósmica o esta gran familia de entidades cósmicas que están tratando de reflejar cada cual a su medida el Amor y la Fraternidad y Justicia. En la vida con pocos argumentos se pueden alcanzar todos sus significados, para mí que lo que nos pasa es que tenemos demasiados argumentos para expresar nuestra vida. Y para mí cuando captamos la idea principal lo demás no tiene importancia. Es captar la idea principal, o lo que diría un masón-esotérico: "Recobrar la palabra perdida"; esto constituye parte del gran Misterio de la Iniciación, que en cada iniciación recuperas parte de la palabra perdida, de aquello que tu oíste cuando surgiste de la nada, de aquella voz que Dios te lanzó: "Hágase la Luz del día y te crea los Reinos", "hágase la Luz y crea los Reinos, hágase la Luz y lo verá todo". Pues aquella palabra ha quedado dentro de los misterios últimos del ser y llega un momento en que recuerda con amabilidad y al propio tiempo con una sensación de familiaridad aquellas palabras que son reveladas en el momento de la Iniciación. Lo interesante es recordar precisamente, pero sin esfuerzo. Ya no se trata de la memoria de un hecho pasado, de quién he sido y la pretensión de quien seré, porque daos cuenta que hay aquí una especie de ilusión de grandes proporciones, que son como de toda la humanidad. Que todo el mundo cuando piensa en el pasado se cree que ha sido una persona muy importante y todo el mundo se cree ser importante, y no basta que te digan quien has sido, por ejemplo un basurero por las calles de Londres sino que quieres que te digan que has sido Jesucristo o Pablo de Tarso. No hay ningún médium que no diga que no es Jesucristo o Santa Teresa o que es cualquier santo conocido.

Xavier. — Es curioso que dentro de los tratados del Agni Yoga dice: "El saber algo no significa conocerlo, para nosotros saber cosas simplemente nos podemos basar en libros, en bibliotecas, en archivos, en museos; para nosotros el conocer significa el transmutar los recuerdos estos en algo superior, es decir, que la mente deja paso a las cosas triviales por otras cosas de mayor trascendencia. Esta es la ley".

Vicente. — Sí, sí, esa es la cuestión. Es decir, que cuando hablamos de atención y lo hacemos de una manera muy esotérica, es establecer un punto de contacto entre nosotros como sujetos con cualquier punto de observación como objeto y, mantener una atención expectante y sin reacciones contemplando aquello, llega un momento en que existe un misterio de unidad y el sujeto y el objeto son de la misma sustancia ¿se dan cuenta?, son la misma cosa, al menos el sujeto que está observando, y entonces desaparece la dualidad. Pues si aplicamos esta sensación de no-dualidad a todos los actos programados para nuestra vida cotidiana, esto es la Liberación. Es este sentido de síntesis.

Xavier. — Y usando la ley de analogía, en que nosotros vamos en esta búsqueda, que buscamos la verdad, que buscamos un gurú, etc., yo el otro día casi me eché a reír porque dice: ¿Y el Logos Planetario buscará también un gurú? ¿Qué te parece esto? ¿Has analizado esta idea?

Vicente. — Sí claro. Utilizando la analogía el Maestro Tibetano dice en cada uno de sus libros: "Yo soy un discípulo que quizá he andado un poco más que vosotros". Pero Cristo es un discípulo y el propio Logos Planetario es un discípulo, y el propio Logos Solar es un discípulo, (*visto esto*) desde la teoría geocéntrica del Universo, de Copérnico y Galileo, hasta la idea global heliocéntrica por excelencia no buscando el centro del Sol sino el Sol, a través del cual, nuestro Sol da vueltas alrededor del Sol central. Bueno, esta idea de ahora en los tiempos de la Inquisición estaríamos achicharrados todos los que estamos aquí seguramente.

Xavier. — Este poder de atracción, de aspiración, que de alguna manera nos hace ir hacia adelante, ya sea en nuestro karma, ya sea en la dualidad etc. De alguna manera me refiero que dentro de una espiral mucho mayor probablemente se encuentra, los propios Adeptos, los propios Maestros, ¿buscan también ellos para arriba de alguna manera o no se preocupan, por decirlo así?

Vicente. — Bueno, yo no sé como es un Adepto, esto es una cosa que dejo aparte, lo que sí comprendo es que en la medida en que yo vivo muy atentamente tengo una paz que no tenía antes. Antes yo, cuando era más joven y cuando ingresé en la Escuela Arcana, estaba preocupado por ingresar en el grado superior, porque intentaba descubrir lo que tenía, entonces veía un grado muy inferior, que adivinaba que era el grado de servidores, después hallé el grado de hermanos, después el grado de integración, después viene el de tejedores de la luz y luego venían pues otros grados. Cuando yo llegué al cuarto grado dije: "ya no siento más", porque yo me salí de la escuela, porque me di cuenta que todo lo que seguía era una repetición de lo mismo, sino en una esfera superior, y tuve que prepararme para establecerme dentro de mi propia esfera, y empezar a trabajar dentro de mi propia esfera con los conocimientos que había adquirido pero sin querer pretender nada más. Y entonces he ido dándome cuenta que han surgido libros de mi parte, me he independizado de la propia escuela. Y tal como decía en Madrid: "cuando queráis liberaros de la vida, tendréis que hacer dejación de la propia vida", porque lo único que nos separa de la vida es el interés que tenemos por la vida, o que la vida sea una meta, así que lo que nos separa de la Iniciación es la pretensión de la propia Iniciación. Lo que nos separa de una persona es el deseo de que aquella persona te considere de una u otra manera o que te recompense por si tú la quieres. Es una meta también. Y naturalmente como se han apegado fuerte, aquellas personas están apegadas, se sienten un poco molestos, y entonces hasta que comprenden que no va contra el amor, sino que el que busca un amor que fuese superior al amor que estamos todavía utilizando en nuestras relaciones sociales, y aún dentro de la propia familia lo que hay no es un amor, hay un deseo de mantener aquella afección o de mantener aquella compañía. El caso es evidente, entonces esto tiene que... (*Cambiar*) ya sé que todos participamos de esta cosa, pero poco a poco tenemos que ir saliendo, para amar verdaderamente tenemos que salir de este ruedo de apego a las condiciones familiares, a las condiciones sociales, a las condiciones de partido, a las condiciones de cualquier grupo, porque cada conciencia de grupo cuando está aislado tiende a luchar contra los demás grupos aislados y, en este mundo pues estamos viviendo lo que es la guerra, que es lo que existe en la humanidad hoy día. Estas luchas, estas tensiones, este odio entre unos partidos, entre unos bloques; hay bloques mayores, bloques menores, y estos van a este bloque porque tendrán más beneficio y otros van al otro porque tienen miedo, es decir, que es espantoso el panorama. Solamente la sencillez de la mente y la castidad del corazón, aplicando un término, digamos, muy esotérico, podrá hacer que el mundo sea distinto, que sea nuevo dentro de sus programáticas y, que la educación, que la cultura y que las propias relaciones sociales cambien completamente. Y esto lo podemos hacer ahora porque hay una fuerza que nos ayuda. Quizá en tiempos de Cristo era más difícil hacer este contacto con el ser interior, pero ahora tenemos no solamente a la Jerarquía que nos está ayudando, tenemos sus influencias, tenemos incluso la idea de Shamballa que tiene que ir reemplazando progresivamente la idea de la Jerarquía y que, por lo tanto, no debemos contentarnos con ser unos discípulos buenos y muy disciplinados sino ver qué podemos hacer por Sanat Kumara, lo cual quiere significar que debemos introducirnos dentro de la Jerarquía con plena conciencia de nuestras actividades, con plena conciencia de Rayo, con plena conciencia astrológica, con plena conciencia de energías y esto naturalmente se consigue solamente estando muy atentos, porque nunca sabremos cual es nuestro Rayo —el principal o el secundario— si no estamos muy atentos a todo cuanto ocurre dentro y fuera de nosotros, y no lleva a ninguna parte el que sepamos cuál es nuestro signo astrológico si no tenemos la capacidad de canalizarlo adecuadamente, entonces, si estamos canalizando adecuadamente todas las energías ambientales, llega un momento que se define con toda claridad el Rayo que condiciona nuestra vida y, entonces, sabemos por primera vez cual es el Rayo que debe recorrer el Alma, nosotros como discípulos para alcanzar las iniciaciones, para alcanzarlas finalmente. Lo sabemos con toda claridad, no hay que especular sobre este punto, porque primero es el Reino de Dios, lo demás vendrá por añadidura. Ese es el proceso más categórico y al propio tiempo más sencillo que pueda darse a la humanidad inteligente y dejemos a los demás que hagan lo que puedan y, entonces, vendrá el proceso de radiación, es decir, que lo que hicieron los esposos Curie en Francia convirtiendo toneladas de pechblenda en radio, haciendo una transmutación alquímica de grandes proporciones, deberemos realizarlo nosotros ahora con

nuestros tres cuerpos inferiores para poder alcanzar el radio, la Luz de nuestra vida espiritual y no mañana sino aquí y ahora. Ahora cuando estemos escuchando al místico o cuando estemos fuera. Siempre el interés ha de ser el mismo, que nuestra vida no esté mancillada por el odio ni por el rencor ni por el sentido de haber captado valores más elevados que los demás o tener orgullo espiritual. Es un momento yo creo muy solemne para esas cosas, y ahora como tenemos estas opciones a la energía superior, hay que utilizarla, no utilizarla es una responsabilidad como discípulo y podemos continuar con nuestras meditaciones, pero en nuestras meditaciones sepamos que no son metas sino son pequeños peldaños de la gran meta que tiene que venir, que está más allá del tiempo y del espacio. Es esta serenidad completa en nuestra vida a pesar de las dificultades, porque si tenemos serenidad los obstáculos van desapareciendo, no existirán problemas y el karma como karma pasará lo que pasa aquí cuando estamos en silencio, el karma en el silencio tiende a desaparecer, tiende a sumarse y cuando reaparece, porque volvemos a la conciencia habitual, parte de este karma ha desaparecido de la conciencia para jamás retornar.

Condicionamiento, Desapego y Libertad Barcelona, 29 de Mayo de 1981

Vicente. — ... y habida cuenta que el ser humano se está moviendo en tres dimensiones distintas, pero muy compenetradas, como son el plano físico, el mundo emocional y la mente, cabe decir que al hablar de ciencia de desapego a una humanidad inteligente de nuestros días, (*lo que intentamos*) es buscar el desapego hacia el mundo de la mente, o sea, de los pensamientos, hacia el mundo de las emociones, es decir, actuando sobre los deseos, y también sobre las sensaciones del cuerpo físico. Bueno, ustedes dirán que esto ya lo sabemos, yo también lo sé, todos lo sabemos, pero no se trata de saber, se trata de aplicar, pues una cosa es el poder y otra es la responsabilidad de este poder. La responsabilidad siempre nace por el discernimiento, fruto del discernimiento es la voluntad y el propósito espiritual de realizar, entonces, cuando hablamos del desapego nos referimos al ser humano inmerso en un mundo conflictivo como el nuestro, dentro del cual todos sin ningún género de dudas estamos adheridos, estamos apegados a acontecimientos, a personas, a ideas, y todas estas cuestiones de tipo nacional, internacional o local, que conturban nuestro ánimo y llenan de complejos nuestra vida. Bueno, esto es muy natural en un mundo en donde se rinde culto a las sensaciones y a la ilusión de los sentidos y al maya de todas las convicciones existentes, y desde el momento en que el individuo se da cuenta en cierta medida de que está apegado a algún hecho personal o acontecimiento, y se da cuenta al propio tiempo que este apego es negativo para su propia evolución psicológica. Empieza la lucha por este descubrimiento del ser inmortal que todos llevamos dentro y que tiene como objetivo supremo la liberación; es decir, que estamos tan limitados a hablar de libertad, una palabra hueca como la palabra Dios, ¿verdad?, porque qué sabemos de libertad, es una palabra, un tópico, y esotéricamente sabemos que los tópicos no nos sirven para nada, y que cuando hablamos de apego nos referimos a la liberación de todos los tópicos existentes, incluida la idea de Dios y la idea de libertad, porque el último apego que tiene el ser humano es el apego a la propia liberación o a la propia idea de Dios o la propia idea de libertad. Desde el momento en que la persona se siente libre deja de pensar en términos de libertad, deja de hablar de la libertad, deja de expresar la libertad como una simple utopía mental. Cuando sucede este raro hecho en la vida de la naturaleza —utilizo muy intencionalmente esta palabra, intencionalmente—, cuando el individuo está inmerso dentro de su propia libertad, que es la libertad del Universo, que es la libertad de la Naturaleza, automáticamente se crea dentro del ambiente social del mundo un centro de revolución. Revolución contra todo lo establecido, y no es que la persona se sienta revolucionaria, simplemente está expresando libertad en un mundo que no la posee, y (*en el cual*) se produce una reacción contra el hombre que posee esta libertad, y todas las épocas de la humanidad, desde los tiempos de la barbarie primitiva hasta nuestra era técnicamente civilizada, siempre ha habido una reacción del ser humano mediocre, de lo más corriente, contra el hombre superior, y me pregunto si podremos cambiar ese estado de cosas, porque el hombre que se siente libre no lo expresa con palabras, es un centro de radiación espiritual, un centro de radiación de la propia libertad que ha conquistado, y para este individuo no existen tópicos. La utopía ha desaparecido, la idea de Dios se ha convertido en la presencia íntima de Dios, en la conciencia de Dios, si podemos decirlo así, y también a este aspecto esencial en la vida de la humanidad, a la cual se refirió tantas veces Cristo, de que el hombre que se siente investigador esotérico —le damos místicamente el nombre de discípulo— se convierte en un granito de sal en la tierra, le da sabor a la existencia del mundo, de la misma manera que una pequeña porción de levadura hace crecer una gran masa de harina. Así parece ser que es el hombre liberado, el hombre que alcanzó la libertad, y que por haber conquistado esas atribuciones del Ser Supremo está testimoniando la vida de la naturaleza y se convierte, por así decirlo, en el brazo derecho de la humanidad. Bien, ustedes dirán que eso también son palabras, lo que se trata aquí juntos, pensando y sintiendo en términos de libertad, y no simplemente hablando en términos de libertad, de ver si podemos aproximarnos más estrechamente a esta libertad suprema que constituye la esencia pura de nuestro ser. Seamos conscientes de que paralelamente a la vida social del hombre, a la vida de la actividad cotidiana con sus problemas y dificultades, lo que podemos llamar razones kármicas, existe también otra vida que desconocemos, una vida... no me atrevo a llamarla espiritual porque es una palabra..., pero existe una porción de vida trascendente que corre a la par de la conducta social, y que aparentemente hemos desligado del devenir de nuestra vida, lo mismo que hace el aspirante cuando separa una porción de su vida para dedicarla a la meditación, no voy en contra de la meditación, estén ustedes atentos a lo que voy a referirme, la persona medita a horas fijas, ha establecido un horario, un ritmo, y se sujeta a aquel ritmo, lo cual definitivamente puede ser una falta de libertad, porque se ha condicionado a un ritmo, en tanto que para mí la meditación es algo consustancial con la propia vida, la flor está meditando, ¿verdad?, el árbol está meditando, está viviendo, la nube que pasa también está meditando, el Universo entero está meditando, el único que no medita es el hombre, (*porque*) está entregándose a las prácticas de la meditación como si la meditación fuera algo aparte de su propia existencia; ahora bien, qué ocurrirá el día en que el hombre medite las veinte y cuatro horas del día, entonces el día se hace la noche, por así decirlo, (*se trata de una vida*) que no tenga lugar a fracciones de su propia vivencia, que no establezca diferencia en su vida social y en su vida espiritual, y que todo sea, o una vida plenamente social, o una vida realmente espiritual, pues es la misma cosa. ¿Por qué separamos la vida?, ¿no será porque nos falta libertad? Libertad de acción, libertad de elección, libertad en todos los sentidos, las complejidades de nuestra propia vida nos está obligando a meditar, pero a veces la meditación se convierte astutamente en la añagaza del yo para separarse de sus propios problemas sociales; de la misma manera el hombre social entregado a la lucha social se olvida de la vida espiritual. Entonces, cuando yo hablo de libertad me refiero a este punto de equilibrio que existe inexorablemente entre la vida social y la vida llamada espiritual. ¿Acaso no son la misma cosa? ¿Podemos separar algún fragmento del propio Dios? Si Dios es la totalidad evidentemente no podemos separar ni uno sólo de sus infinitos fragmentos, y nosotros somos fragmentos de esta Divinidad; de la misma manera, y aplicando el sentido íntimo de la analogía, no podemos separar una porción de nuestra vida para hacer algo aparte de lo que es la vida total del día o de la noche, o la total existencia con sus problemas y dificultades y ese momento en que decimos “vamos a buscar la iluminación, vamos a buscar la protección, vamos a buscar a través de la meditación, de la plegaria, o de la oración, un punto de contacto con el Ser supremo”, lo cual parece negar la gran verdad esotérica de que si Dios está en todas las cosas y en todos los hechos, y en todos los acontecimientos, al separar arbitrariamente una fracción de la otra, estamos dividiendo al propio Dios dentro de nuestro propio interior ¿Se dan cuenta? La cosa es muy sencilla. Me pregunto si hemos llegado a este punto rotundo de síntesis dentro del corazón. Dentro del alma existe una libertad de acción que está más allá de toda disciplina impuesta por el yo, y no digo que la disciplina no sea algo natural en la vida de la naturaleza, pues, ¿acaso un ritmo dentro de la vida de la Naturaleza no es un ejercicio o una disciplina que se ha impuesto el propio Dios? ¿Acaso no son disciplinas las estaciones del año, o los meses del año, o los días de la semana, o las horas del día, o las revoluciones de la Tierra alrededor de su eje, o su vuelta alrededor del Sol? ¿Acaso no es una disciplina? Pero es una disciplina sin autoimposición, es una disciplina natural impuesta por el libre ejercicio de la propia voluntad, pues Dios evidentemente en su Universo no prestará más atención a un día que a un año, o a una fracción de su pequeña vida, o de gran vida, con la gran vida que constituye la totalidad del Universo. Es el caso de Krishna y Arjuna, Krishna es la totalidad y Arjuna es el fragmento, y todos cuantos hayamos estudiado el Bhagavad Gita sabremos estas cosas. Pero, ¿qué hemos hecho?, hemos cogido a Krishna, lo hemos metido dentro de la pequeña vida de Arjuna y lo hemos allí limitado, lo hemos condicionado, y hemos dicho “ya poseo a Dios, ya poseo la libertad”, (*pero*) únicamente se está poseyendo su propio fragmento de la libertad de Dios. Bien, se trata de algo que aparentemente es filosófico, pero yo creo que es algo social y espiritual al propio tiempo, que constituye parte de nuestra propia evolución, si es que podemos darnos cuenta de esta acción, que no es limitadora, que es el enclave de las propias consecuencias divinas de nuestro corazón. Y, naturalmente, ahí surge el gran problema de nuestra vida, el gran reto de la existencia, el ser o no ser que ha imperado en las mentes de todos los hombres que se preguntaron el porqué de las cosas, el porqué de su procedencia, el porqué de sus actividades en el presente y el porqué del objetivo que nos tiene reservado el propio Dios, lo cual significa que estamos inmersos en un mundo conflictivo donde el karma tiene más potencia que nuestra propia voluntad, y no podemos hablar de libertad en tanto el karma esté por encima de nuestra pequeña noción de libertad. Es verdad, todos estamos dentro de este contexto natural, todos estamos tratando de vivir al amparo de razones esotéricas, de razones místicas, o de razones sociales, como ustedes quieran. Pero, me pregunto siempre si al final de nuestro destino no nos daremos cuenta de que hemos perdido mucho tiempo pensando fragmentariamente en un sector o en otro de nuestra vida, dando quizá más importancia a nuestra posición social, o relación social, y menos importancia

quizá al mundo espiritual, o viceversa, quizá habremos asignado a nuestra vida espiritual una importancia superior al propio condicionamiento temporal de la sociedad donde estamos inmersos. Y este es un motivo de gran meditación, si ustedes aceptan ese término sin darle el término que se le asigna arbitrariamente, el de separar un fragmento de nuestro movimiento de cada día para hacer algo que consideramos necesario. Estoy hablando, por cuanto durante muchos años he estado en una escuela esotérica en la cual los estudiantes estaban preocupados por el devenir de sus estudios y de sus propias meditaciones, y estaban lamentándose, arrepintiéndose, sinceramente seguramente, de que no habían podido realizar su meditación en cualquier día del mes y que estaban entristecidos porque entonces no podían establecer como de costumbre su contacto diario con el Ángel Solar, o con el Yo Superior, o con el Alma en su propio plano, lo cual evidentemente es una negación de la propia espiritualidad del ser, por cuanto la meditación es la atención hacia todo cuanto sea realmente importante en la vida. Yo creo que no hay ningún momento en nuestra vida que no sea importante, busquen cualquier momento que no sea importante y díganme ustedes cuál es, y veremos a ver si es verdad, y por qué entonces tiene más importancia el momento en que estoy condicionándome a ciertas técnicas establecidas, o a ciertas autodisciplinas, o a cualquier momento en la vida del tiempo de cada día en que realmente somos importantes frente a la sociedad. Bien, no quiero continuar porque espero que abramos un diálogo sobre estos puntos, porque siempre he creído que se han acabado los tiempos de las grandes conferencias y de los grandes enunciados de palabras y de razonamientos. Hoy día estamos inmersos todos dentro de un plano de igualdad social y espiritual, y dentro de este plano de igualdad podemos siempre establecer un diálogo cordial, dentro del cual seguramente podamos ampliar comentarios, podamos sentirnos más unidos, podamos vivir más de acuerdo con la propia realidad.

Xavier Penelas. — Has dicho que en el desapego tenemos una de las puertas para la liberación, entonces hay dos cosas por ejemplo, o sea, dos maneras de enfocar la cuestión, aquel que vive su vida supongamos animal, física, emocional y mental-concreta en el mundo del devenir diario sin ningún apego ni desapego a su espiritualidad, es decir, aquel que vive la vida común del hombre medio de hoy en día, entonces, este ser que teóricamente no se ha preocupado en absoluto de la espiritualidad, este ser que ha vivido prácticamente con suma atención todos los acontecimientos de su devenir diario, este ser de hecho con su desapego apegado, por decirlo de alguna manera, realmente creo que ha adelantado más que aquel que ha tenido un apego, demasiado apegado a su espiritualidad, desdeñando una parte importante de su cotidiana vida.

Vicente. — Exacto. Desde luego, el problema del hombre siempre es que vive en un mundo conflictivo de separatividad, no sólo el hombre corriente sino el hombre investigador esotérico se halla en el mismo caso, quizás se ha extendido el campo de la acción, quizás se ha adelantado mucho en el aspecto reflexivo, en el aspecto meditativo, pero en el fondo existen grandes lagunas en el corazón del hombre investigador también y, naturalmente, llega a un punto en que se da cuenta la persona que se siente apegada a algo, este algo puede ser cualquier cosa. Hay personas que se apegan a un cuadro valioso, hay personas que se apegan a otra persona por motivos o razones de sentimentalismos o de sentimientos, hay personas que se apegan a la idea de Dios, lo cual también es una limitación, por cuanto el apego es el mismo, porque a menos que se demuestre lo contrario, el hecho de que una persona se sienta atada no depende de la cantidad de radiación que tenga su atadura sino del sentirse libre, que no es lo mismo, y la libertad, tal como hemos dicho otras veces aquí, no es cuestión de diámetro sino que es cuestión de esencia, es cuestión de sentimiento creador, es cuestión de desapego constante, porque la mayoría de presos están atados por la atracción hacia algo superior o inferior, no se trata por tanto del problema de si es una cosa o es la otra, se trata lisa y llanamente de que la persona se dé cuenta de si está atada a algo, lo que sea, porque el diámetro de extensión de la cuerda del preso no hace que se sienta menos libre que una persona con menos diámetro de cuerda donde tiene que dar vueltas en la noria de su propio yo, de su propio condicionamiento kármico, ¿verdad?, y esto lo sabemos todos, no podemos decir que no. Es decir, que lo que decimos una jaula, aunque sea la jaula del infinito, el que esté dentro está atado, está limitado, está condicionado, por lo tanto, lo que interesa es darse cuenta si somos libres o si estamos atados, esa es la cuestión principal, y esto debemos decidirlo en cualquier momento del tiempo y en cualquier situación geográfica del espacio, y la pregunta es esta: ¿me siento libre?, es decir, ¿estoy condicionado por algo? ¿Se puede medir, entonces, porque tenemos una mente cualitativa, el saber cuál es la proporción dentro de la cual hemos caído o estamos dentro de esta condición kármica o de esta condición espacio-tiempo, por decirlo de alguna manera? Si nos damos cuenta de que estamos atados surge algo triunfante desde el interior, no sabemos lo que es, ¿verdad? Es un impulso irresistible, quizá sea la propia vida de aquello que llamamos Dios, quién sabe, o el Alma, o el Ángel Solar, o cualquier ser aparte de nosotros que por vía infusa nos da la noción del apego en que estamos sumidos. Y automáticamente surge, entonces, el ansia del desapego, el ansia de salir de la cueva donde según Platón estaban aquellas almas que sólo veían pasar imágenes negras, o sombras, porque estaban de espaldas a la luz. Se trata de dar un giro de ciento ochenta grados, empleando un término geométrico. Podemos hacerlo, (*se trata*) de dar la espalda a la oscuridad y ver la luz, y quizás a un tiempo en que podamos verlo abiertamente seremos conscientes de las sombras o de los apegos que integren nuestra vida, y esto es algo que forma parte consustancial con la idea espiritual que tenemos del Cosmos, y de la constitución septenaria del hombre y de todas estas cosas que hemos aprendido a través del tiempo, teniendo en cuenta que cada uno de los cuerpos deben ser vencidos por el desapego, ya puede ser el plano físico, el cuerpo físico, ya puede ser el cuerpo átomico, en tanto exista atracción. En tanto exista apego, existirá un lazo, y el último de los lazos es el que conduce a la propia eternidad, porque contemplada la eternidad desde el espacio y tiempo es una cosa muy distinta de lo que es en realidad, entonces, cuando el ser humano se ha desnudado de todo prejuicio, de toda complejidad, de todo problema y de todo apego, entonces, sin quererlo ni pretenderlo, espacio y tiempo entrarán en un mágico equilibrio que dará como resultado la eternidad, la experiencia cósmica de su propia eternidad.

Interlocutor. — Una pregunta, hablando de los apegos... (*No se entiende*)

Vicente. — ¿Apartar del mundo espiritual?

Interlocutor. — Sí.

Vicente. — ¿Por qué?, no se puede apartar si no hay apego. No hay ningún acto en la vida de la naturaleza que no sea sagrado ni sea divino, es el apego el causante. Cualquier acto es importante, pero démonos cuenta si el acto es nacido de un apego o es una expansión del instinto. Hablamos en términos esotéricos, y el término esotérico engloba todas las cosas, si Dios está en todas las cosas, está en todos los actos. Desde este punto de vista, ¿hay un acto mejor que otro?; ahora bien, el otro lado de la cuestión, cuando la persona es instintiva y se siente arrastrada por el fluir de sus pasiones no podemos decir que no sienta apego, está sintiéndose lanzada a una cierta dirección, sea la que sea, y digo, hay que ser muy concretos en este punto, que el impulso reflexivo del místico hacia la Divinidad es tan poco importante ante la vida del discípulo como el resistir el impulso sexual, por decirlo de alguna manera. Pues bien, vamos a ser muy concretos sobre este punto, ¿podemos realizar algún acto de la naturaleza que sea sin estar apegados al acto?, ¿podemos ser tan auténticamente creadores que podamos observar el acto más allá del propio acto?

Interlocutor. — ¿Se puede transmutar o no en energía?

Vicente. — Yo pregunto si podemos vivir en un punto de distensión tan grande que el acto no tenga importancia, porque no estamos apegados al acto. Dense cuenta de algo muy importante, cuando se habla mucho de espiritualidad es que no hay espiritualidad, cuando se habla de inteligencia, refiriéndose siempre a un alto concepto, podemos decir que no existe gran inteligencia, porque la persona inteligente además de ser inteligente es muy oportuna en sus comentarios, y sabe cuándo debe callar y cuándo debe hablar, lo cual es muy difícil de poner en práctica en nuestros días. Ustedes lo saben. Para terminar, todo acto que lleve en sí la impronta del deseo instintivo, debe crear forzosamente complejidades y apegos, y todo acto realizado con perfecto desapego, con un gran sentido del desapasionamiento, no puede crear ningún apego, no puede crear ninguna tensión del ánimo, no puede crear ningún problema. Fíjense ustedes, el hombre casto o la mujer casta, ¿por qué son castos?, porque han dejado de realizar un acto que la sociedad, o la cultura religiosa considera como pecaminoso, porque el acto es un... de la piedra de la naturaleza que se entrega con esta fuerza inmensa del espíritu a cualquier acto de la vida social. Entonces, démonos cuenta que todo es cuestión de palabras, como decíamos al principio, y todo es cuestión de argumento, pero, ¿acaso las palabras y los argumentos poseen la verdad? En todo caso, ¿qué es la verdad?, ¿y quién posee la verdad?, ¿y cómo juzgar si no poseemos la verdad?, ¿y si poseemos la verdad por qué vamos a juzgar? Si tenemos la plenitud poseemos las cosas más grandes de la vida y, por lo tanto, estamos más allá y por encima de los conceptos dogmáticos, estamos por encima de las tradiciones y de todo cuanto nos enseñaron desde pequeños y que constituye una bolsa todavía dentro de la complejidad de nuestro propio ser. ¿Podemos ser libres?, es la pregunta. Yo creo que es la pregunta de todos los tiempos, y por insignificante que haya sido la vida de cualquier ser humano siempre hay un punto en el cual se pregunta el porqué de algo; bien, el porqué de algo constituye la esencia suprema del ser, es el punto dentro del cual la razón moral y la razón intelectual deben estar forzosamente equilibradas. Cuando la razón moral y la razón intelectual están en equilibrio surge algo nuevo en la vida del ser, ¿qué es esto?, ¿qué será esto?, ¿no será acaso la libertad?, ¿no será la ausencia total de apegos en nuestra vida de discípulos, o aspirantes espirituales? Es un desafío, ¿verdad?

Interlocutor. — Solamente es preguntarte, según dicen, y yo lo creo, que somos un pequeño universo, y que tiene relación con el gran macrocosmos, un microcosmos. Yo digo: ¿qué relación tiene el macro con el microcosmos?

Vicente. — El macrocosmos y el microcosmos están unidos por la ley de semejanza y por ley de analogía, y desde el principio de las religiones se nos está diciendo que el hombre es la medida de la creación, o que el hombre ha sido hecho a imagen y semejanza de Dios. Bien, otra cosa más importante todavía, si analizamos un pequeño, un pequeñísimo átomo, vemos que reproduce auténticamente lo que es un universo manifestado; un universo con un sol central y muchos planetas oscilantes, o el pequeño elemento químico, el más insignificante de átomo, dentro del cual hay un sol central: el protón, y varios electrones que circulan a su alrededor y que son los planetas. Y en el hombre tenemos la misma analogía, tenemos que en el universo hay tantos planetas, ¿verdad?, y en el ser humano tantos chacras, o tantos centros, porque cuando hablamos de chacras hablamos de siete chacras, que son los que corresponden a los planetas sagrados, o a estos siete testigos de la Ley de Dios, los Siete Espíritus ante el Trono, o Logos Planetarios; pero, además, ¿qué tiene el hombre?, tiene el hombre además otros centros por desarrollar que deben totalizar doce, conocemos siete todavía faltan cinco por desarrollar, igual que en el Universo faltan cinco planetas todavía para el doce de la perfección si nos atenemos al Universo cíclico zodiacal. En fin, la analogía está por doquier, y la persona que halla la relación que existe entre las doce constelaciones del zodiaco, entre los doce trabajos de Hércules, que es el ser humano, entre los doce discípulos de Cristo, y entre los doce pétalos del chacra cardíaco del corazón, le darán su poder, la medida justa de lo eterno, porque es por el amor que será salvado el hombre, es por el corazón que por ley de semejanza se abrirá a los espacios infinitos, a los espacios cósmicos de la Divinidad.

Interlocutor. — El desapego se podría comparar con el no-egoísmo, por supuesto, luego quizás podrás exponer un poco a lo que ha dicho antes Jose María, el hecho, creo yo que no está en el hecho sino lo que pones en él, si en ese hecho es por egoísmo o por tus propios fines, eso no puede ser bueno, porque el resultado no es bueno, sin embargo, si lo haces con desapego, por amor a esa persona, por un montón de cosas que pueden entrar en esto, entonces el resultado es bueno, es positivo, eso es desapego, entonces igual a no-egoísmo

Vicente. — Bueno, el desapego también podríamos decir que el ser humano en aquel acto ha amado tan extraordinariamente que se ha liberado del apego, de los sentidos, de la acción mental, o bien del conflicto emocional. Lo que pasa es que todo el mundo busca escapatorias para algo, para un pequeño problema del alma, yo pregunto solamente una cosa: ¿somos capaces de amar tan intensamente a otro ser para que a través de las relaciones con nuestro ser podamos liberarnos del apego, o del desafío a nuestra conciencia? Decidamos en consecuencia. Yo digo que a la vista del Maestro —para no ir hablando de Dios— no existen actos buenos y actos malos, existen actos con apego, o egoístas, y actos que no son egoístas, son altruistas y, por lo tanto, con desapego, pero hasta el momento presente y después de haber estudiado mucho todas las cosas de la vida, de fijarse una persona en todos los detalles de la existencia, llega a la conclusión de que la única fuerza capaz de liberarnos del apego es el amor, ahora bien, no vayamos a decir el amor a esto o a otro, me refiero al amor en sí, con su cualidad infinita de verbo, no con ningún adjetivo. Todos decimos “yo amo esto” o “amo lo otro”, ya estamos perdidos dentro del conflicto de las palabras y dentro del conflicto de los actos, y la persona que tiene conflictos con los actos o con las emociones no puede ser una persona libre, hemos iniciado nuestra pequeña perorata hablando de libertad y continuamos hablando de libertad.

Hiltruud. — Todos tenemos apegos, o sea, tenemos un apego a todas las cosas, y queremos ser libres, pero cuando nos acercamos un poquito a esta libertad también tenemos mucho miedo de perder la libertad. Entonces, ¿cómo realmente podemos ir caminando?

Vicente. — Pues bien, yo creo que deberemos afrontar el miedo, y todo el mundo tiene miedo. Dense cuenta que las grandes religiones que poseen muchos fieles o creyentes muchas veces lo son por miedo, porque me acuerdo que cuando estudiaba en la Escuela de Guerra, nos decían..., además de decir que la guerra es una lucha de voluntades, que el miedo del soldado en el campo de batalla es siempre porque no tiene contacto de todo. La experiencia nos ha mostrado que cuando han puesto a una persona de escucha, en un pequeño grupo de escucha, un poco aislado, se ha dado el caso de morir una persona de miedo, lo cual no sucede cuando están en contacto codo a codo, que ves al compañero, que puedes hablar con él, y la persona es la misma, y esto ya es un símbolo de apego; significa que tenemos miedo a algo, al razonamiento del enemigo. ¿Cuál es el enemigo en este caso?, el soldado tiene ante sí al enemigo, el que sea, desgraciadamente existen enemigos, o se sienten enemigos los unos de los otros. Pero, cuando el enemigo es el propio ser, dense cuenta, el propio ser, el miedo es todavía mayor, porque nunca sabremos por donde vendrán los tiros, hablando de manera simbólica. Por otra parte, cuando hablamos con apego pensamos “qué sucederá cuando no tenga la persona que yo amo”, o “qué sucederá cuando no tenga esto que yo poseo”, y esto puede ser muchas cosas, puede ser un valor cuantitativo en el mundo de los negocios, en el mundo social, o puede ser algo cualitativo que tiene relación con la vida del espíritu. El problema es el mismo, es el caso de la persona que se siente atada a un metro y otro a un kilómetro, ¿cuál se sentirá más preso?, ha aumentado la cantidad de espacio por el cual el preso podrá circular, la jaula es más grande, el pájaro es el mismo. El sentido de libertad es el que conviene despertar dentro de la persona, sea cual sea su condición social, sea cual sea la extensión de su jaula o el límite de la cuerda que lo está enlazando a... Entonces, cuando hay miedo, ¿qué habrá que hacer?, pues habrá que afrontar el miedo. No podemos vivir siempre reculando o yendo por los lados, por los flancos, a la verdad hay que buscarla de frente, y yo creo que en el desarrollo del sentido de valores que constituyen el apego en cualquier parte de nuestro ser, existe siempre un problema de miedo, y ese problema de miedo en el fondo es el que ha creado en las personas el sentimiento profundo de veneración a una causa que desconocen. No ha sido el amor a Dios lo que ha movido a las almas hasta ahora, ha sido el miedo al destino, incapaces de medir el miedo, o de vencer el miedo. Hemos suplantado a nuestro ser, le hemos puesto un sucedáneo, si me permiten esta expresión tan aparentemente inadecuada, ¿y qué ha sucedido?, que entonces el problema se ha agudizado, se ha perpetuado en el tiempo, y, entonces, en tanto ha subsistido el miedo, lo cual significa que tenemos siempre un intermediario que está abogando por nuestra causa ante el Dios hacedor, estamos perdiendo la libertad espiritual con la cual Dios nos dotó a todos en el momento de nacer, y del cual tan poco uso hemos hecho. Es decir, el miedo siempre coarta nuestra libre acción ante la vida, ante cualquier problema social, ante cualquier problema psicológico, ante cualquier problema en nuestra vida cotidiana. El miedo es la causa suprema de que el hombre se sienta preso dentro del conflicto de sus razones morales y de sus razones intelectuales.

Leonor. — Yo quería decir de lo que estás diciendo, que para poderlo hacer efectivo casi debería cambiarse el concepto de la Divinidad, que dentro de miles y miles de años venimos, digamos, soportando, o siguiendo, porque desde que hubo la escisión del, digamos, ser humano en dos, siempre hay apego para algo, porque siempre una mitad busca a la otra mitad. En este aspecto yo no voy a emplear el término masculino y femenino, esto en primer lugar, pero luego es esta falta de la compañía, este algo que también a través de una educación falsa de todos los tiempos, desde el principio de esta civilización, y de esto no culpo a ninguna religión, porque en todo caso podríamos culparlas a todas, pues resulta que nadie nos ha enseñado, que venimos solamente para pasar. Nadie nos ha educado para nacer, vivir y morir, y que somos eternos en algún nivel, en este caso no habría ni miedo, ni el aspecto emocional nuestro estaría tan atado a esta búsqueda de la otra parte de uno mismo, a este aspecto de esta soledad que muchas veces las personas llevan dentro, aunque tengan la otra partida, porque esto es aparte, pero el resultado creo yo que ya es de un principio de esta civilización. Esta civilización puede tener un millón de años, esta clase de civilización porque desconocemos las otras, pero en esta parte ya hay miedo, el miedo a encontrarse solo, el miedo a no encontrar la otra parte de sí mismo, el miedo a no tener una familia, el miedo, en fin, a contener los hijos, y el miedo a la muerte. Todo esto ha sido proveniente de una falsa educación desde el principio en que el ser humano quedó escindido en dos, repito, así no se puede tampoco llegar a esta totalidad de equilibrio, o sea, subir desde el mundo de las ideas a eliminar los aspectos emocionales que nos llevan hacia esto, que nuestros genes vienen soportando y vienen aumentando de generación en generación. Por lo tanto, creo que ha de ser desde el mundo del pensamiento, de la inteligencia, de las ideas, llegar a tener una mente sana para poder dominar los aspectos emocionales, pero, no estar apegado a nada, primero hay que tener no un sustituto sino una realidad tan tremenda que el ser que pueda estar libre de los aspectos emocionales es un genio que no podría vivir entre nosotros. Creo yo. No sé si es que yo me equivooco, o bien te lo dejo para que tú expliques lo que quieras.

Vicente. — Bueno, estamos hablando de la ley del apego, yo digo una cosa muy importante, decimos que son las condiciones del mundo las que están llevando al individuo a seguir ciertas normas definidas de acción basadas en el miedo. Yo digo, por lo contrario, que no es verdad, que la sociedad está constituida por individuos, y tal como sean los individuos así será la sociedad. Si el individuo tiene miedo la sociedad tendrá miedo, esto es “in-coartable”. Es la verdad, porque una sociedad siempre está compuesta de unidades individuales, ahora bien, el problema del miedo puede ser de muchas clases, puede ser el miedo a perder un empleo, puede ser el temor a Dios, como se dice místicamente, puede ser el miedo a perder a mi compañera o a mi compañero, a mi padre, a mis hijos, puede ser el miedo a perder en mis negocios, pero el miedo siempre es el miedo, es el mismo miedo irracional, fíjense ustedes, ... *(corte de sonido)*... viene sustentando a través del tiempo. Podemos hablar también del miedo irreflexivo que pertenece a la naturaleza animal, un animal tiene miedo porque es irreflexivo; el vegetal también tiene miedo, y así lo ha comprobado la ciencia, que tiene sentimiento la planta, por ejemplo, y el mineral tiene miedo, lo cual puede ser comprobado cuando se da un golpe fuerte a un metal. Las personas que tienen clarividencia quedarían asombradas si pudieran penetrar en el misterio del miedo en todos los reinos. Pero, amigos míos, estamos hablando del ser humano, si bien hay una justificación en el reino mineral, en el vegetal y en el instintivo e irreflexivo animal, no podemos tolerarlo en el ser humano, porque ha nacido precisamente para liberarse del miedo, porque hablamos de libertad, amigos míos, dense cuenta, todo el rato estamos hablando de libertad, y si hay miedo, ¿cómo podemos hablar de

libertad? Entonces, ¿cuál es la causa del miedo? Bien, es el apego, y ya estamos al principio de la conversación. Por lo tanto, los Maestros de la Jerarquía cuando están educando a los discípulos dentro de sus ashramas les están tratando constantemente sobre la necesidad de que pierdan el miedo, y el miedo se pierde cuando cualquier acontecimiento que causa miedo es enfrentado con una mente in-desviable, de frente, sin paliativos, no buscando los flancos sino de frente, pero nunca lo hacemos, ¿verdad? Cuando hay un problema lo esquivamos, y buscamos el apoyo de cualquier tipo de religión, de creencia organizada, o de esoterismo, o incluso cualquier tipo de yoga o de meditación, ¡y tan fácil que es enfrentar un problema! Entre nosotros el problema, o, es decir, entre el sujeto y el objeto siempre hay un sucedáneo, un intermediario, el que sea. Pues bien, el miedo existe en tanto exista el intermediario. La pregunta es esta: ¿podemos liberarnos del intermediario?, sea el que sea, pues cuando el intermediario ha desaparecido nos damos cuenta de que no hay problema, el problema la mayoría de las veces se acentúa o no tiene solución porque existe un miedo irreflexivo hacia el problema, de la condición y clase que sea. Y hablamos en términos muy psicológicos, vamos a dejar el aspecto esotérico, hablemos en términos psicológicos: el miedo mueve las almas, y como las almas no pueden acoger en sí mismas la fuerza necesaria para vencer el problema que les causa temor, buscan el intermediario, el sucedáneo. Decíamos anteriormente que la persona tiene que afrontar sus problemas como objetivo máximo de sus meditaciones, y hemos dicho también que cada una de las horas de nuestros días, mejor dicho, cada instante de nuestra vida, debe ser visualizado sin temor, abiertamente, porque si empezamos cuando nos levantamos a vivir muy observantes sobre cuanto ocurre dentro y fuera de nosotros, llegará el momento en que enfrentemos el problema de una manera tan natural que el problema, no hallando resistencia, tendrá forzosamente que desvanecerse. La raíz del karma está en el temor, y lo que se busca a través de la liberación del temor es la libertad, el apego es el temor y es también el karma. Como somos personas que pensamos, hasta cierto punto, en profundidad, debemos darnos cuenta de que desde el mismo momento en que creamos algo entre nosotros y lo que pasa, lo que viene a nosotros impulsado por Dios, por la fuerza de la vida, tendrá forzosamente que crear dentro de nosotros una revolución, un impulso no ejercitado, que nos creará tensiones, complejidades y problemas, y enfermedades, porque no hay ninguna enfermedad cuya base no sea psicológica o psíquica. No podemos hablar solamente de enfermedades... El curador, el médico del futuro y del presente debería ser la razón, deberá tratar las enfermedades psicosomáticas buscando en el cuerpo y al mismo tiempo las condiciones que imperan sobre este cuerpo, lo cual hará que el individuo, el médico, se introduzca en el campo de la psicología. Y me pregunto si puede ser médico una persona que no sea psicóloga, o puede ser esotérica una persona que no sea psicóloga, o puede ser sacerdote una persona que no sea psicóloga. Es imposible, porque el psicólogo está mirando las cosas a través de su propia visión interior, no se deja afectar por las cosas que pasan, ve las cosas en su justa dimensión y en esta justa dimensión se encuentra la liberación del problema; es decir, si estamos observantes, en una atención formidable, siempre, en todos momentos, no habrá tiempo para emitirse un comentario acerca de cualquier cosa y, sin embargo, siempre estamos haciéndonos comentarios y auto-preguntándonos, y cuando llega la noche, naturalmente, tendremos que recapitular todo cuanto hayamos hecho durante el día, y lo hacemos porque no estamos conformes con lo que hemos hecho, porque desde el momento en que estoy de acuerdo con mis actos la recapitulación no tiene importancia. Es decir, no hay razón, hay un silencio en la mente, la mente está desahogada, está libre, no tiene problema ¡Ah!, pero, ¿por qué recapitulamos?, ¿por qué intravizualizamos?, porque hay áreas oscuras dentro del ser, y el Maestro dice: "pues observa estas áreas a ver qué es lo que pasa", y entonces el estudiante, el investigador, el discípulo, está en la cámara secreta de su corazón observando cuanto ha ocurrido durante el día, lo cual repetirá porque está hecho, porque no quedará ni aun la posibilidad del propio remordimiento, porque de qué sirve el remordimiento de algo que está hecho. ¿Se dan cuenta de lo sutil que es la vida interior? Cuando estamos enfrentando un problema hay que estar tan serenos como lo estamos en un momento de gran plenitud espiritual, el momento es el mismo, han cambiado las circunstancias, y entonces con este sentir tan profundo, con esta mente tan abierta, nos daremos cuenta exacta de lo que hay que hacer sin tener que pasar por el terrible dilema de la elección, ¿hago bien, hago mal?, ¿es esto o es lo otro?- que siempre nos conduce a buscar los intermediarios. Repito, estamos hablando muy psicológicamente, y todos somos personas que de una u otra manera hemos buscado el sentir íntimo de la verdad dentro del propio corazón, pues de no ser así no estaríamos aquí.

Interlocutor. — Actualmente en los hospitales hay infinidad de personas, que las que no tienen males físicos, los tienen mentales, y los que no los tienen psíquicos. Es posible que la mayoría de estos males les provengan a estas personas de no afrontar realmente y de una vez esta búsqueda de la libertad, este temor degenera en una enfermedad mental, emocional, y últimamente física, pero también estará de acuerdo, creo yo, que como las manzanas en un manzano no llegan al punto de madurez en el mismo instante, es probable que existan muchas personas que tengan que pasar por unas pruebas que originen que llegue a haber en ellos mismos esta visión de la realidad, que siempre es, pero no está ante sus ojos, y a través de este paso hacia abajo, dijéramos, llega un momento que son conscientes de aquella realidad. Por ejemplo, si una chica quiere a un chico y llega a originar una frecuencia que lógicamente no sea más real, pero aquello ha de generar realmente y ha de dar una frecuencia en la onda en que ella misma nada más es posible expresarse, o sea, que recogeremos exactamente el fruto que aquel árbol está hecho; o sea, el manzano llegará a darnos un manzano y no un melón. Esto es lo que yo quiero que usted analice.

Vicente. — Bueno, pero lo que tú has dicho es más que nada el sentido de jerarquía, un árbol, como tú dices bien, no madura todos sus frutos al mismo tiempo, y hay razones de tipo cíclico y kármico dentro del propio árbol, como tampoco las cualidades del ser están en el mismo nivel y en cualquier momento determinado del tiempo y del espacio, o dentro de la humanidad, o si estamos... unos están más maduros que otros seguramente, y otros más verdes que otros también, por lo tanto, todo esto y el mismo árbol es esto que nos está aconteciendo aquí, pero, naturalmente, aquí lo que podemos decir es que la persona, y quizá todos los que estamos aquí tenemos problemas superiores de conciencia y no simple razones timoratas como ocurre con la gente corriente, sin ningún afán peyorativo. Entonces, es lógico que los que estamos aquí, y aclaro que yo tengo que hablar de los que están aquí, ¿verdad?, no me interesa la gente en el sentido que se da a la palabra masa, sin afán peyorativo, hay siempre personas que responden a un estímulo, yo hablo de ese estímulo espiritual para todos ustedes que están aquí, y soy consciente de que hay personas que no pueden recibir esto que estamos diciendo aquí, y que, por lo tanto, estarán sujetas a otras tensiones, diferentes de las nuestras, pero cuando hablo ya en un sentido general, siempre digo que hay personas que están enfrentando problemas de miedo o de apego hacia cosas físicas, y hay personas que las tienen a niveles emocionales, que es la mayoría, incluidos nosotros, y una minoría muy selecta, recalco esto muy intencionadamente, solamente una minoría muy selecta tiene preocupaciones de tipo mental. Creo que de toda la gran masa de la humanidad genérica, solamente un cinco por ciento tiene la mente evolucionada para pensar en grandes proporciones, y en cambio hay una considerable cantidad de personas que están sintiendo los efectos del mundo emocional y que, por lo tanto, están más sujetas al miedo que otras personas, porque una persona que tenga miedo a una cosa física es una cosa, pero la persona que esté constantemente inmersa en los problemas emocionales, y que el problema emocional le haga sentirse temerosa y falta de audacia y de valor, es un caso corriente, porque según se nos dice ocultamente la gran mayoría de investigadores espirituales están todavía inmersos dentro del mundo emocional, y que solamente, como en el iceberg, una pequeña parte de su conciencia emerge mentalmente buscando la luz, la orientación, pero claro es también a través de esta pequeña orientación en la cúspide del iceberg lo que hará posible que el contenido emocional salga a flote a la luz también y pierda el miedo. Pero el miedo que tiene el ser irracional, instintivo, que teme a las cosas físicas como las enfermedades, o la persona, el aspirante espiritual, que está inmerso en problemas de tipo emocional, o la pequeña cantidad de personas que tienen ciertos miedos de origen desconocido en las partes profundas de su ser y manifestadas a través de la mente, constituyen la totalidad de la humanidad. Si pudiéramos decirlo, constituyen el árbol de la vida con sus raíces instintivas, sus razones emocionales, el tronco, y la copa del árbol que será la parte mental. Siempre he dicho que psicológicamente consideramos el árbol como el símbolo del yo, de la personalidad, entonces, en cada uno de los substratos del árbol, o del ser, hay miedo, solamente no tiene miedo la persona que ha rebasado la copa del árbol, y claro, habría que pensar ahora en términos abstractos completamente para llevar la mente a una dimensión en la cual no existe el razonamiento, lo cual es muy difícil, porque cómo podemos explicar aquello que está más allá de la expresión hablada, o del razonamiento o concepto intelectual. Se trata simplemente, pues, de vivir en una atención formidable hacia todo y hacia todos, sin justificarnos y tampoco condenarnos; es decir, el miedo siempre nos lleva en dos direcciones, hacia el aplauso o hacia la condena, me pregunto si seremos capaces de situarnos el miedo entre el encontrar en que todo cuanto hacemos está bien, o la autocritica constante de decir que todo lo hacemos mal. Solamente desde el centro de este equilibrio hay una parcela misteriosa en donde no existe miedo, es la Ciudad Santa o es el Santa Sanctorum del corazón. Hay que hallar este punto nosotros para no sentir miedo, para afrontar la vida sin reacciones y sin ninguna condición posible de la mente, de la emoción, o de la conducta.

Interlocutor. — Hay que decir que igual que el trigo necesita la paja, igual que el hombre necesita a sus padres, él necesita un intermediario para que en la vida exista, entonces, es muy lógico que la gente busque este intermediario, porque realmente la naturaleza le está explicando que hay un intermediario.

Vicente. — Es lógico que una persona busque el intermediario justo en un momento apropiado, ¿podemos hacerlo? Dense cuenta de la cuestión, todos estamos condicionados por la familia, los padres nos dan una educación de acuerdo con sus conocimientos y con sus voces, después viene una

condición que es la escuela, los profesores y, naturalmente, los profesores están inmersos dentro de una sociedad en la cual impera la religión, tendrán que ser religiosos por fuerza. Hay muchos impactos en la vida del hombre. Si se trata de una educación muy laica, ¿qué pasará entonces?, el extremo opuesto, nada de religión, ¿verdad? Bien, yo digo que hay que situarse en un punto, de acuerdo con lo que decimos, en que el laicismo y la espiritualidad religiosa lleguemos a un punto de equilibrio, porque el hombre que no tiene ninguna religión -le llamamos el hombre que está más allá de las ideas religiosas- no está precisamente en la verdad, porque el hombre es religioso en esencia; ahora bien, cuando hablamos de religión, decimos religión tal o cual, y hay muchas religiones en el mundo, pero yo no hablo de ninguna religión. Yo hablo del espíritu religioso del hombre, que no es lo mismo, porque el espíritu religioso del hombre, su capacidad de interpretar los juicios divinos a través del corazón, no es cosa de la religión, es cosa de su propia evolución espiritual. A esto me refiero exactamente, significo con ello, que si la persona se halla en el centro de las razones morales y de las razones intelectuales, puede que halle un punto, digamos, de coincidencia, en que ambos puntos de vista se estrechen dentro del propio corazón, lo cual significa que sin dar opción a ningún intermediario se ha liberado del conflicto de los opuestos, pero ha sido siempre en virtud de un acto de amor, o de un acto de equilibrio cósmico. No ha sido por un razonamiento intelectual, no ha sido tampoco por un razonamiento moral de hay que hacer esto porque lo dice la iglesia o lo dice la religión, ¿verdad? El hombre es bueno con o sin iglesia. Entendamos este punto de vista, somos buenos, lo somos porque Dios está en nosotros, ¿verdad? Me refiero a esto exactamente. Entonces, si yo poseo una libertad que he conquistado -no hablo de mí, naturalmente, hablo en general- en virtud de un equilibrio de los opuestos, en la fusión de los opuestos surge una llama viva que es libertad, estamos hablando de libertad constantemente, ¿y cuántos de nosotros hacemos conciencia de esta llama dentro del corazón que llamamos libertad? A esto me refiero simplemente. Digo otra cosa, estamos aquí quizás por razones intelectuales o esotéricas, o quizás estemos aquí por razones morales o esotéricas también, y me pregunto si de entre todos nosotros, los que poseemos razones intelectuales acerca de la verdad, o de aquellos otros que poseemos razones espirituales acerca de la misma verdad, no podamos crear un punto de equilibrio, y esto lo estamos realizando constantemente. Hay una paz, ¿verdad?, hay una plenitud, hay un sentido de valores que están más allá del tiempo y del espacio; bien, cuando estamos en estos momentos, ¿qué hay en nuestro interior? No hay paz, y cuando hay paz, ¿dónde están los intermediarios?, ¿dónde está el conflicto de la elección?, ¿dónde está el razonamiento intelectual o el razonamiento moral?, no existen, ¿verdad? Pero existe paz, ¿verdad?, y para mí esto es importante. Y vamos ya a hacer la meditación final.

La Transmutación del Hombre Barcelona, el 3 de Junio de 1981

Vicente.—Nos hemos reunido aquí bajo el lema de nuestras conversaciones esotéricas, en un intento de extraer de nosotros mismos algo que habitualmente está encerrado en el misterio. Todas las personas, evidentemente, aman el misterio, pero descubrir el misterio y desvelarlo, tal como es la condición esotérica, esto es muy difícil de realizar. Hemos procurado que toda nuestra conversación esotérica tuviese un aspecto genuinamente práctico, porque si el esoterismo se convierte en un simple conocimiento, más o menos profundo, a la larga va a fracasar, porque es la mente la que trabaja con el conocimiento pero la acción siempre queda limitada a esta capacidad que tiene el hombre de entender las cosas, es decir, que entre el entender una cosa hasta su augusto cumplimiento hay un vacío, un tremendo vacío y es para salvar este vacío que interesa que la persona de un paso hacia delante, venciendo la inercia de la acción, tratando de ser consecuente de todos y cada uno de sus actos, y en esta capacidad de acción es posible que se descubra el misterio que encubre toda vida humana. Hoy vamos a hablar —aunque parezca una cosa muy utópica o muy metafísica— de algo que es tan absolutamente práctico que les rogaría a Uds. que se fijasen mucho en los términos y en lo que se va a decir, por cuanto el conocimiento esotérico de estas cosas, avalado por el conocimiento que se tiene de las mismas dentro de la conducta social o dentro del contexto social donde vivimos inmersos, puede depararnos una salida realmente hacia el exterior trascendente, al cual nos hemos referido tantas y tantas veces, es decir, entre el sentido inmanente y el trascendente hay un vacío, ¿con qué vamos a salvar este vacío? El deseo de Dios no es el cumplimiento de Dios, como el conocimiento del misterio no es la revelación de tal misterio, por lo tanto, es al individuo que piensa, que siente y que intenta buscar al ser genuino dentro de su interior, siendo cada vez más singular y original en cada una de sus reacciones es cuando podremos descubrir el misterio. El tema sobre el que vamos a conversar hoy es el de hermandades planetarias, blancas y negras. Como segundo punto, vamos a hablar sobre la alquimia transmutadora de la acción; y finalmente buscaremos cómo hallar la piedra filosofal, es decir, la piedra filosofal —Uds. ya lo saben— es el descubrimiento de sí mismo. El mundo está dividido siempre entre dos grandes voces, ha sido siempre así desde el principio de los tiempos, porque desde el principio mismo de los tiempos cuando nuestro planeta empezó a ser ya hubo un movimiento de introducción del espíritu en la materia y otro de la introducción de la materia en el seno del espíritu, y a través de esta dualidad se han creado todas las situaciones posibles, todos los ambientes sociales y todo cuanto ocurre en la vida de la naturaleza; por lo tanto, cuando hablamos de hermandades planetarias o si Uds. lo prefieren, cósmicas, nos estamos refiriendo precisamente a esta dualidad existente y que el ser pensante, el ser civilizado con un aspecto inferior muy desarrollado, está tratando de vencer. Cuando les digo que hay que traspasar el gran vacío que separa las dos orillas de la vida humana, la inferior y la superior, me estoy refiriendo a este intento del ser humano de penetrar dentro de la trascendencia de sí mismo; es decir, hablando muy concretamente, cada uno de nosotros debe convertirse en un *Caballero del Santo Grial*, entendiendo que el Santo Grial siempre es la sede del corazón y cuando se nos habla del Santo Grial, siempre se nos está refiriendo a esta cualidad interna de caracteres trascendentes que el hombre está constantemente tratando de descubrir y de realizar. Contra la actividad de los Caballeros del Santo Grial que, como digo, no se refiere únicamente a la actividad de los Señores de la Tabla Redonda, ni del Rey Arturo, ni de todos aquellos esforzados paladines que quisieron ir tras el secreto oculto de la Divinidad, sino que es un hecho cósmico que el ser humano inteligente debe tratar de interpretar adecuadamente, para convertir una acción práctica en la vida diaria, porque, como decimos, el misterio del Santo Grial, del corazón, o Shamballa, si Uds. prefieren un nombre más esotérico, están dictándonos constantemente a que descubramos este misterio, pero no a través de un conocimiento más o menos exacto de la realidad sino a través de un aspecto muy práctico en la vida cotidiana; es decir, cuando hablamos de la iniciación —yo creo que hablamos demasiado de la iniciación— con referencia al ser humano, estamos tratando de descubrir que es lo que podemos hacer en la acción cotidiana para que finalmente seamos introducidos en la Cámara de los Misterios, y ahí está el trabajo del esoterista, del buscador, del investigador, désele el nombre que se le dé, siempre es esta entidad planetaria, esta entidad ultrasocial, por así decirlo, que saliendo de la nada de sí mismo está buscando el todo de Dios, o que el todo de Dios intenta penetrar en la esencia de aquella pequeña parte inmanente. Pero ¿qué nos va a aportar el que nos erijamos como Caballeros del Santo Grial o, tal como se nos está diciendo, los días en la noche oscura? De la misma manera que hay fuerzas negras que trabajan para el mal, porque es la ley, y solamente cuando se establezca un perfecto equilibrio entre el bien y el mal es cuando el mundo marchará a su pleno ritmo de perfección, por cuanto en el equilibrio se halla el ritmo y en el ritmo se haya la perfecta autonomía de la acción del Logos Planetario, entonces, nos veremos obligados a realizar un esfuerzo en contra de los que llamamos *los consejeros del diablo*; es algo muy místico ¿verdad?, pero existen consejeros del diablo, y cada vez que nosotros nos comportamos inadecuadamente en el culto con la acción social somos consejeros del diablo o, hasta cierto punto ahora que lo sabemos, porque es la acción cotidiana, es la acción fecunda, llevada por un propósito espiritual de ser y de realizar, pero no en un hipotético futuro sino aquí y ahora, estamos juntos tratando de desvelar un secreto o de descubrir un misterio, por cuanto, evidentemente, todos en el fondo llevamos dos seres: uno puede ser el Parsifal y otro puede ser el Klingsor del propio Parsifal, que se revela siempre contra los Caballeros del Santo Grial; es una cosa simbólica pero es que es también una realidad práctica, psicológica en nuestra vida, en nuestra vida de investigadores, porque en nuestra era científica, en nuestra era técnica, en nuestra era dinámica debemos preocuparnos más de la acción que del simple conocimiento, el conocimiento es abundante, Uds. lo saben ¿verdad?, pero la acción siempre es pobre. Según se nos decía hace medio siglo, la guerra que se inició en el año 1914 y que continuó hasta el año 1945, hubiera podido ser evitada si los investigadores esotéricos hubiesen cumplido adecuadamente con su misión, si hubiesen participado íntegramente, sin miedo, con audacia y con valor, dentro de las oscuras tenebrosidades de sí mismos y hubiesen decidido luchar abiertamente contra aquellas fuerzas que galvanizaban el aura etérica del planeta y que provocaron desgraciadamente aquella guerra tan nefasta, que como digo, no terminó en el año 1918 con el Tratado de Versalles, sino que continuó propagándose por los niveles ocultos una lucha de voluntades opuestas de los hombres entre sí, hasta que finalmente en el 1939 empezó otra vez a rebrotar esta sangre o esta herida tremenda de la humanidad. No estamos interesados en manera alguna de explicar lo que es una epopeya guerrera, ni los terribles cataclismos por los que ha pasado la humanidad hasta llegar al momento presente. Todos somos conscientes de que hemos llegado aquí por un proceso de lucha entre el bien y el mal, y nos encontramos al final del Siglo XX y continuamos los mismos estados de cosas; Parsifal por un lado y Klingsor por el otro tratando de usurparle al Señor del Mundo la gloria de la acción creadora, por lo tanto, no es un problema jerárquico simplemente, tampoco es un problema de Shamballa para los esoteristas, se trata de un problema simplemente humano, y es porque tengo conciencia de que es un aspecto completamente humano el porqué voy a referirlo aquí, sabiendo que Uds. comprenderán, y si Uds. comprenden es fácil que rectifiquen, y que Parsifal internamente, el Alma humana, el verdadero Augoeides espiritual de la vida, el ser trascendente que está en nuestro propio ser, es el que debe triunfar, de no ser así yo creo que nosotros no estaríamos aquí, estaríamos en otra parte

seguramente. Pero el hecho de estar aquí y ahora es porque tenemos deseos de convertirnos de una u otra manera en Caballeros del Santo Grial. El Santo Grial, repito, no es un mito ni una leyenda simplemente, es la historia del ser humano tratando de buscar la vida espiritual, venciendo toda oscuridad dentro de su vida personal y estableciendo contactos cada vez más sinceros y profundos con sus semejantes, y tratando de relegar, si es posible, el aspecto intelectual a un lado y que triunfe la intuición por el otro, porque, dense cuenta, que en la mente existe también el conflicto que encontramos en Parsifal y en Klingsor, buscando únicamente a ver quien puede vencer, y dense cuenta también, que la guerra siempre es una lucha de voluntades, voluntades opuestas, naturalmente; voluntades; semivoluntades que tratan de completar una voluntad en un sentido u en otro, en el bien o en el mal. De ahí que tenemos siempre el mito del ángel y del demonio, y naturalmente si esto lo hacemos objetivo en nuestras vidas veremos que no es un mito simplemente sino que es una realidad, porque todos podemos rectificar nuestras acciones, porque en todos y en cada uno de nosotros existe la guía de la conciencia. Es esta conciencia inalterable que rige el proceso de la vida, la que realmente está solicitando de nosotros que nos arriesguemos a traspasar ese gran vacío de inseguridad que existe entre una u otra de las dos orillas de separatividad de nuestra vida humana. Naturalmente, para llegar a este punto deberemos efectuar aquello que técnicamente se llama transmutación. ¿Qué es técnicamente transmutación? Los alquimistas decían que era convertir el metal vil, el plomo, el hierro o el cobre, en el oro perfecto, en el oro puro de las perfectas emociones, y realmente puede ser así, porque la transmutación siempre tiene que ver con una realidad trascendente que se introduce dentro de nuestro compuesto orgánico, psicológico y psíquico, y trata de convertir cada una de nuestras células en radioactivas, ¿se dan cuenta del proceso?, ¿y cómo podemos realizar esta alquimia transmutadora?, pues si la mente es la guía de la acción, entonces, la transmutación debe empezar aquí, en nuestra pequeña mente y seguir adelante descubriendo nuevos horizontes, y cuanto más dilatados sean estos horizontes mejor captaremos el sentido de la transmutación; una transmutación que tiene que ver con una transmutación de átomos físicos, una transmutación de átomos astrales —si me permiten el término— o psíquicos y una transmutación que afecta a la mente. Más allá de estos elementos existe un movimiento natural que es la propia vida en manifestación, pero el trabajo lo debe realizar el hombre aquí y ahora, cuando comprende que su vida está marcada por un destino que no puede variar, y aquí nos enfrentamos con el problema del karma; y el karma, naturalmente, no puede ser reducido, no puede ser vencido, porque el karma no es ni más ni menos que una alquimia que no acaba de producirse, es decir, vemos una cosa, nos parece buena y la aceptamos; y esta cosa que nos parece buena hoy, al cabo de cierto tiempo ya no sirve, pero nosotros nos aferramos a aquello porque es más fácil adquirir algo que ya conocemos que una cosa que nos es desconocida, porque en el fondo del corazón siempre hay un temor hacia lo nuevo, hacia lo desconocido; y si queremos efectuar la transmutación alquímica que exige nuestra naturaleza trascendente deberemos variar tan radicalmente nuestras actitudes, que forzosamente nuestra acción tiene que variar completamente, y esta transformación social es la que puede producir un estado de paz en un mundo de agonía, o crear un orden en este siglo de caos. A mi entender esto es lo que hay que realizar, realizarlo noblemente, realizarlo con plena conciencia de la acción, realizarlo incluso prescindiendo de los conocimientos que poseemos acerca de cualquier actitud del hombre en la vida, psicológica, psíquica o mental. Estamos tratando de producir una catarsis, todos estamos interesados en producir una catarsis, siendo esta catarsis, precisamente, el sentido íntimo de esta transmutación; y les aconsejo a Uds. si se deciden a realizar esta transmutación que no se dejen llevar por los resultados pasajeros, por la espectacularidad del proceso, muy al contrario, todo acto de transmutación provoca una crisis, y esta crisis está, precisamente, trabajando en nosotros desde hace muchos siglos, no acaba de producir una catarsis, sino que está dando vueltas a crisis sobre crisis, y la evolución del mundo es una serie infinita de crisis que no han sido trascendidas, que no han sido transmutadas. La transmutación no afecta a la pequeña entidad que somos nosotros como seres humanos, afecta a todo contexto social dentro del cual vivimos inmersos, y si no es por este método el mundo continuará en las sombras, y siempre veremos que Klingsor, el que lucha siempre contra las fuerzas del bien va a tener un predominio, precisamente sobre las fuerzas del bien, y las fuerzas del mal nunca serán vencidas. Y he de decirles a Uds. que es el temor a la crisis a veces, y más cuando están dentro de una crisis y la soslayan, la resisten, no se dejan penetrar por esta crisis sino que constantemente están produciendo cosas nuevas para evitar esta crisis, pero la crisis existe. Uds. sufran ¿verdad?, este sufrimiento indica que no hay transmutación, porque la transmutación produce el goce de vivir, produce armonía, produce equilibrio y, finalmente síntesis espiritual, entendiendo por síntesis aquel punto infinito dentro de la vida de cualquier ser en que la immanencia y la trascendencia han llegado a formar un todo unido, un todo sin composición alguna, son la misma cosa, la misma esencia, no hay ningún cambio pero existe un perfecto equilibrio y existe paz; esto es lo que hay que buscar: *Paz, la paz que viene siempre de la transmutación*. Es como si dijésemos que la Copa del Santo Grial debe ser purificada al máximo para que la fuerza del Verbo, de la trascendencia, pueda penetrar dentro de este recipiente místico que es nuestro corazón. Cada vez que Uds. oigan hablar del Santo Grial, no crean simplemente que es la Copa donde fue vertida la sangre de Cristo en el Gólgota, sino que es un misterio que el hombre debe pasar en cada una de las fases de su vida social si quiere progresar en el sendero, si quiere ascender raudamente por las líneas de la trascendencia. Ya digo, la tradición con sus mitos, con sus simbologías, tiene su razón de ser; el hombre debe descubrir lo que hay tras el misterio, tras el mito, tras la simbología; de la sangre que, según se nos dice históricamente recogió José de Arimatea del costado de Cristo y llenó la Copa del Santo Grial y que luego esta Copa fue guardada en un misterioso lugar, y que todos los Caballeros del Santo Grial que se esforzaron en su búsqueda nunca la pudieron encontrar fuera de ellos mismos, era un simple símbolo; allí está dentro del corazón la verdadera alquimia transmutadora, la que debe purificar la Copa, pues el Corazón es la Copa del Grial, siendo, si hablamos simbólicamente, la Hostia Sagrada que penetra dentro de la Copa, el centro Sahasara iluminando toda nuestra vida. Entonces, todo este proceso, buscando la redención de la sustancia, buscando la redención mental, buscando la redención emocional, no es otra cosa que la búsqueda de la Piedra Filosofal. La Piedra Filosofal es la consecuencia de haber purificado el Cáliz, de haber introducido dentro del Cáliz el Verbo de revelación. Así que cuando el rey Argos buscaba el Vellocoino de Oro, buscaba lo mismo que Parsifal, buscaba la Piedra Filosofal, que es la piedra de la inmortalidad, es decir, el contexto sagrado, trascendente dentro del ser y dentro de ese contexto descubrir los misterios escalonados que han sido producidos, descubiertos y desarrollados hace siglos, y no lo han sido por esta inercia de la mente humana, del corazón humano, de interpretar los valores ocultos de la naturaleza y decidirse por la acción social, la verdadera y más pura de las acciones. Bien, vamos a tratar de buscar dentro de nosotros la presencia radiante. Démonos cuenta pues, que cada una de las simbologías expuestas a nuestra razón inteligente debe tener su punto de aplicación práctica para ser efectiva. La acción del hombre es vital, la mente orienta, el corazón asiente, pero la acción, la conducta, es lo más interesante. Es la acción, la actitud de cada día frente a cualquier hecho que se presente a nuestra acción lo que nos está iniciando, es la que nos está introduciendo en la Cámara de los Misterios. No esperemos ser iniciados en los misterios de la Divinidad, en los misterios de la Jerarquía, o en los misterios de Shamballa, si no somos iniciados por nosotros mismos en las pequeñas pruebas de cada día, sin reacción, sin esperar otra cosa que una vida de trabajo, una vida de acción, en la cual la mente tiene su singularidad propia ¿verdad?, donde cada uno de los vehículos tiene su función apropiada, pero lo más interesante de todo es guardar fidelidad a la acción, esta acción social a la cual tenemos que referirnos tan oportuna y frecuentemente. Quisiera, antes de terminar esta pequeña disertación, para dar paso al coloquio, que fuésemos conscientes una vez más de que cuando hay buena voluntad, cuando hay un deseo muy intenso de descubrir los valores permanentes del espíritu, cuando realmente estamos tratando de organizar nuestra vida en términos de realización, estamos produciendo un milagro a nuestro alrededor, nos convertimos en seres radiantes, en aquellos que están luchando dentro del contexto social para lograr una sociedad más justa y equilibrada, es decir, que si el iniciado debe medirse solamente por los conocimientos, cualquier persona intelectual y erudita sería un iniciado, afortunadamente no es así, porque lo que se exige en los misterios, lo que debe revelar el Parsifal que hay en cada uno de nosotros es, precisamente, la acción correcta, no la cantidad de conocimientos, ni aún la calidad de los mismos, sino la calidad de la acción o si la acción es cálida y tiene calidad podemos formar a nuestro alrededor un mundo de armonía, que será un peligro para todas las fuerzas del mal que puedan existir en todos y cada uno de los niveles de nuestro sistema planetario. Esto es, como Uds. verán, no solamente una explicación racional más o menos esotérica, más o menos científica, sino un desafío a nuestra auténtica virtualidad de investigadores de la verdad.

Xavier.— Yo creo que usando la ley de analogía podemos ver que el ciclo que de alguna manera se produce en el ser humano, en cuanto hay un desequilibrio, en cuanto el Morador en el Umbral o el Ángel de la Presencia, de alguna manera, provocan esta fricción, esta crisis en un individuo cualquiera, o sea, a través de su evolución se han producido estas crisis y se han ido enfrentando y se han ido transmutando de alguna manera alquímicamente, y se ha producido una evolución en este individuo. Usando esta misma analogía, y por los datos que nos son conocidos, vemos que Krishna y después Cristo usan prácticamente también las mismas frases, para decir que cuando la moral, la ley, etc., etc., estén por los suelos, Él volverá, es decir, de alguna manera, parece ser, supongo, que esta crisis está provocada desde los planos de la Jerarquía para que la humanidad se vea arrastrada, impelida, porque generalmente podemos decir que la masa es inconsciente de este proceso, entonces, arrastrados por esta condición planetaria pueda progresar conjuntamente y alcanzar este grado, por decirlo así, de transmutación alquímica de lo que hasta ahora había ido sufriendo, de lo que hasta ahora había venido acumulando, entonces, podemos ver que esta nueva aparición del Cristo, que se espera sea pronto, también es debido ni más ni menos que a otra ley cíclica, entonces vemos que prácticamente se va cumpliendo que cada dos mil años, más o menos, viene una crisis de estas dos entidades, de la logia

blanca y de la logia negra en sus respectivos planos que están luchando para que la humanidad pueda transmutar toda esta serie de energías que hasta ahora se han estado acumulando en el planeta, o sea, a escala macrocósmica o en el hombre, dentro de su propia escala microcósmica.

Vicente. — Esta alquimia y la lucha entre el bien y el mal, como decía, ha existido siempre; lo que sucede es que hay ciclos en los cuales hay más fuerza y esta fuerza es la que puede hacer variar la conducta de los hombres. Ahora, por ejemplo, estamos saliendo de la influencia pisceana y vamos siendo ya invadidos por una fuerza superior que llamamos la fuerza de Acuario, acuariana, pero claro, tampoco dice gran cosa a una persona, porque siempre son fuerzas no malas en sí, sino que son fuerzas que están reemplazando a otras que están gastadas por el uso, o que ya son inservibles; entonces, el esoterista puede decir, por ejemplo, vamos a dejar todo lo de Piscis y coger solamente lo de Acuario, es decir, como si lo de Piscis fuera por ejemplo algo que pertenece a Klingsor o a las fuerzas del mal, y no a Parsifal. Yo digo que todas las épocas tienen cosas buenas y malas; buenas en el sentido de que se creó un arquetipo social o un arquetipo en algún reino de la naturaleza, y cuando hay más introducción de energías el hombre siente sobre sus hombros la precipitación kármica, es entonces cuando se producen misterios y se revelan secretos. Dense cuenta que en plena época de oscurantismo aparente en la Edad Media, aparece la gloria del Renacimiento, siendo el Renacimiento un punto de equilibrio que, dentro del arte, dentro de la tradición más esotérica, ha dado un impulso a la humanidad como jamás se había dado en la historia del planeta, pero fue un impulso proveniente de energías que estaban preparadas en forma de avatar sobre algunos cualificados investigadores. Si Uds. analizan la vida del Renacimiento, toda su proyección cultural y artística, se darán cuenta de los hombres que interpretaron este análisis decisivo del bien y del mal, por decirlo de alguna manera, y crearon arquetipos en arte y en belleza; no puede ser superado el Renacimiento viendo lo que vemos ahora en arte o en música, no puede ser, lo estamos viendo constantemente, si tenemos un sentido crítico de valores, si somos honestos con nosotros mismos, veremos la diferencia del arte del Renacimiento del arte actual, entonces, ¿por qué se produjo este milagro? Según se nos dice esotéricamente, fue un ensayo de la Jerarquía para iniciar en grupo a una serie de discípulos del 4º Rayo: Rafael, Miguel Ángel, Leonardo Da Vinci y todos los grandes pintores que aparecen juntos como una pléyade, fueron iniciados por Shamballa, precisamente para redimir un contexto de la humanidad de aquellos tiempos, y aparentemente, la ignorancia se adueñaba de la mente y del corazón de los hombres. Pero esto es algo que sucede en todas las épocas. Otro suceso dentro de la Era de Piscis es el Nacimiento de Cristo, es el paso más trascendente dentro de la vida de la humanidad y se ha producido dentro de la Era de Piscis. Entonces, cada época tiene sus cosas buenas, sus cosas admirables y sus cosas mediocres, pero no depende de la propia era ni de las propias energías provenientes de los rayos y de las constelaciones, proviene simplemente del espíritu humano, o de los seres que están viviendo aquella época, de la calidad de las personas. Por lo tanto, cuando hablamos de que hay que tener calidad, es como si dijésemos que estamos preparados para recibir una fuerza de otro rayo de otra constelación, que produzca en nosotros y dentro de la vida social un grado positivo como el que produjo el Renacimiento. Es decir, que hay que ser conscientes de la historia y conscientes, también, de lo que hay más allá o detrás de la historia, de lo que subyace dentro de los repliegues de cada uno de los acontecimientos del tiempo, para darnos cuenta después, de que realmente son fenómenos que no solamente tienen que ver con la producción o la proyección de ciertas energías más o menos dinámicas, más o menos influyentes, sino de la capacidad de recepción del ser humano en un momento dado del tiempo. Así que no hay épocas buenas o épocas malas sino que dentro del corazón del hombre, según sea su estado, acogerá lo bueno o lo malo y, entonces, continuará la lucha y, entonces quizás, se producirá un nuevo milagro dentro del proceso en cualquier momento cíclico que no sea provocado por la decisión del propio Señor del Mundo; tal como sucedió con la Atlántida, en la cual se atentaba contra la vida del planeta y fue sumergida en los océanos, y Uds. eso lo saben porque lo han leído en esoterismo. Entonces, fíjense en la diferencia que hay entre el hundimiento de la Atlántida o la proyección de este milagro del Renacimiento, y vayan viendo lo que podemos hacer, que es lo que estamos diciendo siempre, que podemos aquilatar los valores del espíritu, podemos cualificar nuestra vida, podemos convertirnos en auténticos creadores y no quedar sumidos en la mediocridad de lo que es cotidiano, de lo que es vivir simplemente dentro de la acción rutinaria. Se precisa acción, y la acción siempre viene precedida por una gran decisión individual, entonces, hay que decidir aquí y ahora, ¿por qué esperar? Si podemos introducirnos, con audacia, sin temor en la cámara de misterios del corazón y surgir triunfantes de allí, aunque sea sangrando, y los sacrificios a los cuales también se sujetan los Dioses creadores, por lo tanto, nosotros que somos mucho menos, deberemos acatar la ley también y seguir audazmente este trazado de los grandes seres.

Sra. — Vemos en el mundo, por ejemplo, que hay personas que cumplen una misión destacada hacia los demás, como fue el mito de Fidias, entonces, ¿es una cosa también kármica que ellos hacen? La hermana Teresa, etc., personas que son una ayuda para la humanidad ante las que todo el mundo queda impresionado, ¿ellos vienen ya con esta misión?

Vicente. — Yo creo que todas las personas tienen un destino, lo que yo creo también es que no todos cumplimos con nuestro destino. Fleming, por ejemplo, a igual que los grandes señores del Renacimiento, cumplieron con su destino. Digo Fleming como podría decir cualquier personalidad de la raza que ha producido un descubrimiento o revelado un secreto de la naturaleza en bien de la humanidad. Pero, si buscamos los antecedentes kármicos, leyendo en la luz astral o en los registros akásicos, veremos que son almas que triunfaron de sí mismas, es decir, que establecieron una línea divisoria entre el bien y el mal y jamás pasaron a la frontera que conduce al mal, y estuvieron trabajando en el bien supremo, recibieron la inspiración del Ángel de la Presencia y no fueron tentados, por así decirlo, por el Guardián del Umbral. Es decir, si sabemos todos que en uno u otro hombre estamos tentados por el demonio y que somos ángeles en el fondo, y que esta lucha continúa desde los tiempos históricos en que se creó la humanidad, solamente hay que vivir muy alerta, muy cuidadosamente, si Uds. me permiten esta expresión, y a partir de ahí empezar a escribir una página nueva de la historia de nuestra vida, una página en la cual la palabra karma o destino no tendrán el significado de fatalidad que le estamos asignando en el presente, es decir, que la acción, lo que decíamos antes, la acción puede quebrantar la ley del karma, es decir, los detritus del karma, perdón; y al quebrantar esta acción que tiene que producirse necesariamente si el hombre sigue la conducta normal o corriente producirá los efectos catastróficos que estamos viendo a nuestro alrededor.

Xavier. — Aquí he leído, en los Misterios del Yoga: *“Un Rayo es, Uds. lo saben ya seguramente en orden a sus conocimientos esotéricos, la expresión de una cualidad distintiva de la Divinidad, la cual se expresa en este universo a través de siete grandes corrientes de vida cuyo centro de expansión se halla en el corazón o en la mente de algunas de aquellas indescriptibles entidades cósmicas que denominamos Logos Planetarios o Señores de Rayo. Cada uno de estos Señores es el arquetipo de una cualidad distintiva de la Divinidad y en la medida en que el hombre, a través de la meditación, va entrando en su propia línea de Rayo, va definiendo y realizando al propio tiempo el arquetipo espiritual para el cual fue programado y cuyo diseño de luz se halla perpetuamente en el Corazón del Ángel Solar”*; o sea, ¿es correcta esta analogía?

Vicente. — Sí, ¿por qué no?

Xavier. — O sea, vemos en los estudios esotéricos que las Siete Entidades ante el Trono, son, parece ser, siete tipos de energías, cada una afectando a cierto sector de la humanidad o del cosmos; ahora, que estos mismos Señores sean al mismo tiempo los Logos Planetarios... ¿es correcto?

Vicente. — ¿Por qué no? Vamos a juzgar el tema en términos de energía. Un Rayo, esotéricamente hablando, siempre es una cualidad distintiva de una entidad gobernando un planeta o un grupo de planetas o un sistema de universos; lo que interesa es que nos demos cuenta a través de la analogía cómo se produce esta acción, como sabemos o habremos leído quizá, nuestro universo es septenario; la razón es por qué hay una misteriosa vinculación con las siete estrellas de la Osa Mayor y las siete estrellas de las Pléyades, constituyen un conjunto y al afectar a nuestro universo lo colorean en forma septenaria, dense cuenta la importancia del ser humano, tiene siete chacras y siete glándulas endocrinas, por la naturaleza vemos que hay siete sonidos principales, hay siete colores en el arco iris, son siete los días de la semana y siete planetas sagrados, si vamos ascendiendo en la analogía veremos que hay siete Chohanes de Rayo que a través de los planetas sagrados proyectando sus estructura de Rayo están manifestando sobre todos y cada uno de los siete reinos de la naturaleza. Entonces, esta analogía se puede aplicar por doquier; lo que interesa es que la analogía sea correcta, es que no falla la analogía, falla la mente del hombre porque no sabe establecer analogías, es decir, hay que hacer de una manera u otra, lo que nos enseñó Hermes Trismegisto cuando decía: *“Igual es arriba que abajo, igual es abajo que arriba”*; es decir, que entre el átomo, el hombre, el Maestro y Dios sólo hay diferencia de grado pero no de esencia, y lo que se hace arriba repercute abajo y lo que se hace abajo repercute arriba, tal como se dice místicamente en los Upanishads. El simple parpadeo de tus pestañas afecta al astro más lejano, es un misterio aparente, pero lo que quiero es darles una noción de esta realidad que todos estamos tratando de descubrir, es decir, que cuando estamos hablando de analogías estamos hablando de la relación que existe entre el ser inmanente y el Dios trascendente, porque como que no hay diferencia de grado sino de esencia, si el hombre crece dentro de su propia inmanencia forzosamente llegará un día en que quebrantará las estructuras de las fronteras que limitan la acción humana y entrará a formar parte de la cohorte divina; entonces, según dijimos antes, la inmanencia y la trascendencia habrán hecho unión en tiempo y espacio y, paradójicamente, el momento en que se formula este deseo del ser humano en la acción se produce al propio tiempo la extinción del misterio del tiempo y del espacio y, entonces, se da cuenta el hombre de que lo que él entendió como espacio es la mente de Dios y al no hacer resistencia puede pensar con la mente de Dios y, por lo tanto, se ha convertido en un ser original, en un ser creador, piensa con la mente de Dios, siente con el corazón de Dios. Démonos cuenta de esta acción y vivamos plenamente en la realidad, Uds. pueden argumentar: ¿cuál es esta realidad? Para mí solo hay una: *“Aquí y Ahora”*, y la conciencia de este aquí y ahora si realmente se aprecia en toda su absoluta integridad, veremos cómo sin

darnos cuenta partimos de cero; estamos desatados tanto del pasado como del futuro y, por primera vez en nuestra vida, empezamos a actuar en presente, en el presente más inmediato, es decir en el *"Eterno Ahora"*, y nos damos cuenta de que todo es un movimiento y que no existen metas reconocidas, porque cuando estamos buscando una meta ya paralizamos la acción del movimiento y de la vida en el interior. Si nos diésemos cuenta de esta realidad nuestra vida tendría un carácter más risueño, entonces podríamos canalizar correctamente las energías que condicionan nuestro destino, seríamos nuestro propio destino, no el destino creado por el ambiente ni por las circunstancias de un pasado ancestral, y nos sentiríamos tan desligados del pasado que no nos afectaría este pasado por glorioso que hubiese sido. ¡Ahí está el milagro!, verlo todo a partir de cero, ¡aquí y ahora!, ¿se dan cuenta si es sencillo?, la explicación, naturalmente, porque lo que interesa ahora es buscar la acción, con constancia, con práctica.

Interlocutor. — Usted ha dicho, que en este caso llegaría el hombre a romper su destino, o sea, ¿podría ir por encima de la predestinación?

Vicente. — Sí, bueno. Supongamos que la predestinación, lo que llamamos destino, aceptemos el hecho fatalista que deba cumplirse, aceptemos este hecho, pero ¿dónde sucede esto?, en la acción cotidiana; entonces, si observamos como debía ser nuestra acción en forma impersonal, sin adherirnos, simplificaríamos nuestra vida de tal manera que la predestinación no existiría, existiría un eterno movimiento, sin identificación, porque lo que condiciona el karma es el apego hacia el karma, o el temor al karma que es una forma de apego.

Interlocutor. — Esto pienso que cambiaría el punto de vista del Plan de Dios.

Vicente. — Sí, pero, ¿quién es Dios, quién es Dios, vamos a ver? Nosotros solamente podemos ver a Dios a través de nuestro juicio, según sea nuestro juicio comprenderemos a Dios, si comprendemos a través de nuestro juicio que podemos vencer el destino lo venceremos porque somos dioses.

Xavier. — Tenemos también el libre albedrío, porque, si de alguna manera hemos captado con esta síntesis que nos es innata, en alguna manera, si hemos captado el Plan Divino, entonces podremos hacer lo que hizo el Cristo: *"Señor, hágase tu voluntad y no la mía"*, o sea, de algún modo él aceptaba implícitamente su karma a pesar de haberlo reconocido; únicamente veía que su pequeña meta se subrogaba a una meta de índole superior. Si de alguna manera hemos visto esto quiere decir que hemos tenido un pensamiento más allá de nuestro tiempo y que además por otra parte ¿quién soy yo sino el Alma y el Alma es Dios? ¿No?

Interlocutor. — Me da la sensación de que si nosotros somos iguales a Dios, o parecidos, podríamos llegar a desdibujar nuestra dimensión porque pienso realmente que no somos capaces ni de escoger el goce de un nacido ni de vivir un minuto más del momento que tenemos que morir. Si no puedo vivir actualmente estas cuestiones fundamentales y puedo llegar a través de la comprensión a un conocimiento intelectual del mundo espiritual necesito, evidentemente, que este Dios se manifieste personalmente para que yo pueda compartirle en vida y no solamente en conocimiento. Entonces, pienso que es diferente a tener que manifestarse este Dios, o sea, Jesucristo, que parece ser que es el Hijo de Dios, que así se manifiesta, por lo tanto, no veo otro camino, otra posibilidad.

Vicente. — Bueno, no seamos tampoco muy drásticos con decir que nacemos y morimos cuando el destino dice. No nos damos cuenta de las dimensionalidades de nuestro propio ser, los contactos que hemos podido establecer aquí y ahora o antes con el destino trascendente de nuestra vida, dentro del cual hay un juicio que ya no es meramente individual sino que pertenece a la propia esencia de Dios. No es que seamos iguales que Dios, ¡cuidado!, he dicho que somos de la misma esencia, de la misma sustancia, que un átomo es de la misma esencia y sustancia del Creador, pero ¿qué diferencia hay entre la conciencia del átomo a la conciencia del Creador? Ahora bien, si la persona tiene una idea muy estilizada, muy concreta de Dios, es fácil que no comprenda a Dios, porque Dios no es solamente una abstracción, he dicho que la capacidad que tiene el hombre de ver a Dios depende de su capacidad de juicio o de su capacidad de inteligencia o de su capacidad de amor; lo que sucede es que el hombre quiere intentar comprender a Dios sin haber purificado previamente el corazón, que es donde está el Santo Grial de los misterios al cual nos referimos. Si queremos interpretar la Divinidad, démosle el nombre que queramos, no tenemos que quedarnos con las frases hechas, con la Energía Suprema del universo, con el Creador de todo — porque hay un Creador de todo —, entonces, nuestro razonamiento no será meramente intelectual, habida cuenta de que Dios es como el aire, que no lo puedes coger, más diría que el aire, es más sutil que todos los aires, sino que es de naturaleza que solamente puede ser comprendida por la intuición y vendrá por revelación, ya estamos aquí de nuevo con el efecto del Santo Grial en nuestro corazón, cuando, según palabras de Pablo, el Iniciado: *"Cristo en ti esperanza de gloria"*, no es de Cristo en la mente esperanza de gloria sino en el corazón está la gloria. No podemos descubrir la Divinidad o la idea más substancial de la Divinidad a través de un concepto intelectual o de un raciocinio por más profundo que sea, sino que será en un momento de solemne quietud cuando, de una u otra manera, nos hemos ido introduciendo en la cámara secreta del corazón y hemos comprendido, y esta es una comprensión de tal naturaleza que no crea imagen. Naturalmente, lo que busca la persona — lo que decía usted — es personificar a Dios, crear una imagen, y al crear una imagen se crea la confusión, porque fíjense Uds. cuantas imágenes hay de Dios, porque la calidad del juicio crea un Dios, como Uds. están contemplando al Sr. Beltrán tendrán seguramente una idea o un razonamiento muy distinto los unos de los otros, y yo no soy aquello, naturalmente, yo no soy el juicio de Uds., entonces Dios tampoco es el juicio que tenga la humanidad o que tengan todos los reinos de la naturaleza; es algo que se escapa más allá de la razón, es algo que se siente más, o que se vive más que lo que se puede producir en la mente; es un sentimiento. Cuando estamos en paz, yo diría: *"Bueno estoy con Dios"*, y la frase me parece muy acertada, esta paz está más allá de toda comprensión. No es nada intelectual, es simplemente un acto de ofrenda a una acción de la propia Divinidad en mi cuerpo, y esto es realmente lo interesante, es que estamos canalizando las energías de una manera correcta, de una manera completa.

Interlocutor. — A veces la comprensión de la creación y de Dios no podría asemejarse a como si viajáramos en un tren a oscuras y que lo que normalmente hemos visionado siempre como un tren que no fuera un tren, que estuviera cubierto de sábanas y que fuéramos dentro de este tren, y realmente nosotros estamos viajando, nos damos cuenta de que estamos vivos pero no vemos nada en absoluto, estamos rodeados de sábanas, no hay ventanas y, por añadidura, es de noche. Ahora, es posible que dentro del tren exista un maquinista, que este señor sí que vea algo, porque ya ve el camino, aunque sea oscuro y de noche, pero si con el devenir del tiempo y de los años, de las vidas, y lo que sea, llega un momento en que salga el Sol y se hace de día, entonces, ya hay un vislumbre distinto y, si encima estas sábanas empiezan a desaparecer ya vemos el paisaje y, entonces entra en nuestro interior una visión muy distinta de la que era antes, que estábamos vivos, pero yo creo que no estábamos seguros porque estábamos viajando en el tren pero no teníamos conciencia absoluta de nada. ¿Esto podría ser algo así?

Vicente. — Sí, el símbolo puede ser muy aceptable, lo cual significa que estamos viajando a ciegas y, naturalmente, el maquinista siempre es uno que puede hacernos ver, es como si dijésemos que donde hay ciegos el tuerto es el rey. Pero, de todas maneras lo más interesante es que establezcamos dentro del corazón, no una idea más o menos agradable de la realidad, porque la realidad social que conocemos es desagradable, y Uds. admitirán conmigo en que parte de esta realidad tan desagradable pertenece a nuestra propia conducta, una conducta que puede ser tan estilizada o tan complementada en un momento dado en el tiempo en que pueda producirse una catarsis también. Me pregunto también si podemos producir esta catarsis y podemos vivir orientados hacia esta realidad trascendente. Si vivimos de esta manera, seguramente que el mundo cambiará, porque según se nos decía bíblicamente, toda persona con buena voluntad, toda persona con recto criterio y toda persona capaz de amar sinceramente a otra es Sal de la Tierra. La Sal de la Tierra es el símbolo que adjudicó Cristo a sus discípulos: *"Vosotros sois Sal de la Tierra"*. Pues bien, todas las personas que se atreven a luchar consigo mismo, prescindiendo del dolor de la lucha y sin buscar resultados espectaculares verán como la acción se complementa de una manera diáfana por dentro y hay mejor visión, hay iluminación y, singularmente, hay paz. Cuando hay paz se puede decir que el hombre empieza a recorrer el sendero iniciático.

El Camino del Agni Yoga **Barcelona, el 4 de Junio de 1981**

Xavier. — ... y en relación a la Piedra Filosofal, nosotros en nuestra búsqueda necesitamos saber cuales son nuestros Rayos de la personalidad, del Alma, etc. ... ¿cómo podríamos aprovechar esto?

Vicente. — Bueno, aquí hay dos problemas, en esta pregunta. Uno es que la persona conoce intelectualmente cuales son sus Rayos y, segundo, que la persona no conoce sus Rayos pero los percibe. Aquí está la gran incógnita. La mayoría queremos saber cual es nuestro Rayo, lo cual es una búsqueda intelectual, pero cuando nos abrimos a la oportunidad reflejamos íntegramente estos Rayos y con el tiempo nos damos cuenta que somos los Rayos, ya no es una proyección sino que somos los propios Rayos. Entonces les diré que es una cuestión de intuición más que de intelecto. Y en la Escuela Arcana cuando vais pasando el tiempo en ella, después de pasar el cuarto grado y el quinto, entráis en un grado donde se trabaja sobre los Rayos. Les diré que yo cuando entré a trabajar en los Rayos estaba íntegramente fusionado con el Rayo de la... y me resultaba familiar, y luego te decían que fueses explicando los rasgos de los Rayos, lo que yo encontraba un poco intelectual porque si yo me sentía impregnado de los Rayos no tenía porqué definirlo. Es el problema que existe entre el esoterista y el místico. El místico vive más que el esoterista en ciertos momentos; pero en ciertos momentos el esoterista vive más que el místico. El

equilibrio viene cuando la persona sabe cual es su Rayo, casi se podría decir que cuando la mente y el cuerpo están de acuerdo entonces se da cuenta uno de que Rayo se es. Hablando de mi propia experiencia, mi personalidad es del primer Rayo, pero el segundo Rayo siempre es el Rayo del Alma. Porque encuentro que yo, sobre todo en explicar el ejercicio del amor, no sé como explicarlo, yo siento un amor pero si veo la injusticia soy duro contra aquella injusticia, lo cual no quiere significar que no exista amor sino que hay un aspecto del amor muy, muy poco conocido, y es el amor cuando está matizado del primer Rayo, que es justicia. Entonces el juez debe ser un exponente más del primer Rayo que del segundo pero, naturalmente, el segundo debe de estar presente en todas las cosas de la vida. En el caso de la Piedra Filosofal debe ser una línea de primer Rayo naturalmente, pero nadie puede buscar la Piedra Filosofal o el Santo Grial, como hablamos ayer, si no es a través de su propio Rayo, es decir que el Antakarana es la línea de Rayo. Así que cuando contacte el ser inferior con el ser superior a través del Antakarana lo que realmente está es expresando su propia línea de Rayo, sus propias características vitales indican su Rayo, se dará cuenta de que hay un matiz, dos Almas de la misma evolución que una sea mística y la otra ocultista, por decirlo de alguna manera aumentado, y veremos que el Antakarana es el mismo pero difiere su color. El Antakarana es luz, pero no es igual la luz del primer Rayo, una luz más bien carmesí, fuerte, potente, que la del segundo Rayo que es una luz casi, por decirlo así, azul, un azul como azul índigo, pero brillante que no podemos..., que no tenemos capacidad para medir esta luz. Una luz de la mente que es ambigua. Si la persona empieza a trabajar siempre empezará con la luz amarilla, a medio camino se le vuelve azul y al final tiene que ser carmesí, en el cual se reflejan los tres aspectos de la columna vertebral: Ida, Pingala – fijaos bien en la analogía – y de Pingala al Suchumnâ. El Suchumnâ siempre es azul, de primer Rayo, y vemos ahí la voluntad y el entendimiento, el otro es carmesí y el otro amarillo. Y van jugando así hasta que la doble serpiente se convierte en una sola serpiente, entonces empieza a trabajar desde el corazón hacia el centro Sahasrara, ahí está el gran misterio que hablábamos ayer. Pero claro ahí no podemos ser tan explícitos, no podemos decir que la Piedra Filosofal está por ejemplo aquí en el centro Sahasrara y que el Santo Grial está en el corazón, pero es así desde el ángulo de vista esotérico. Tenemos que hablar en términos muy generalizados aprovechando lo que la gente sabe, que ha conocido o que ha oído o que ha leído, para de esta manera hacer una idea global o de conjunto del tema que se tiene que desarrollar. Ahora, por ejemplo no podemos hablar de los Rayos directamente pero podemos hablar de las características, digamos, psicológicas de cada ser. Sobre esto va a versar la conferencia del sábado que viene, en la cual seguiremos lo que son los Rayos y lo que son las tendencias psicológicas, porque nos introducimos en la psicología esotérica. Entonces vamos a salir un poco de la psicología normal o convencional y vamos a penetrar en el mundo de los Rayos que es donde está la verdadera psicología, entonces habrá que trabajar mucho sobre esta cuestión. Nos daremos cuenta de que cada cual pertenece a un Rayo definitivamente expuesto a través de sus temperamentos, si es artista, si es político, si es intelectual, si es científico en sus deducciones o si es devoto o si tiene una tendencia hacia la magia, se ve el Rayo de la persona a través de sus expresiones. Probablemente otro conocerá mejor el tipo de Rayo que uno mismo, porque la persona se refleja y se cree natural. Fijaos bien que una persona, como con el misterio de la voz, que nosotros nos escuchamos cuando hablamos por dentro y los demás nos escuchan por fuera. Nos escuchamos nosotros en una cuarta dimensión, por decirlo de alguna manera, y los demás nos escuchan en una tercera dimensión, así que cuando escuchas por primera vez tu voz en un cassette dices: "Este no soy yo". Es totalmente distinto de lo que solemos escuchar internamente, hasta que te has familiarizado con tu voz y la has seguido así, pero ya es como si fuese otra persona que tú ya conoces mucho. Entonces, fijaos bien, igual que hay un misterio de la voz hay un misterio de los Rayos, porque cada Rayo tiene una nota distintiva dentro del Universo. Las siete notas de los siete Rayos dan una frase, esta frase puede ser el nombre del Logos Solar o el nombre del Logos Cósmico, de Aquél de quien nada puede decirse, como dice muy bien el Maestro Tibetano. Entonces se trata simplemente de, como digo siempre, estar muy atento. No podemos escoger intelectualmente porque cuando estamos intelectualmente enfrascados en un asunto siempre lo vemos por encima. El intelecto no profundiza, se extiende, daos cuenta; en cambio la intuición penetra, es decir, cuando la mente cesa de pensar entonces viene otra actividad que no es la mente, entonces podemos hablar del corazón. Entonces, el corazón sin dejar de ser místico es dinámico y te da, por sabiduría infusa, como se dice esotéricamente, la realidad de todo cuanto necesitas saber, no lo que deseas saber sino lo que precisas saber. Hay una matemática celeste, hay una medida única para cada persona y esta medida no puede sobrepasar lo que te corresponde. De ahí viene la Ley del Karma, la Ley de Jerarquía, todo esto está muy unido, y hay como sabéis Maestros en todos los Rayos y en todos los Rayos hay personas de muy distinta vibración y muchos reinos y muchas razas matizadas precisamente por los Rayos. Es un estudio intelectual pero cuando hablamos de la persona debe dejar el intelecto a un lado en el asunto de los Rayos porque se puede equivocar, porque por un pequeño indicio se cree que va a tener la solución de todo su problema total, y el intelecto solamente ve fracciones de cosas. Es la intuición la que junta todas las fracciones y hace un todo único; se ha llegado a la consumación del intelecto, porque el intelecto llega un momento que no puede seguir a la vida. Mientras el intelecto y la vida van juntas la persona es correcta, se mueve siempre dentro de lo normal y natural pero cuando la vida se hace más consciente dentro del individuo el intelecto va perdiendo esfuerzo porque hay algo superior a la mente. ¿Qué es lo que hay más allá de la mente? Di una conferencia que titulaba más allá de la mente, que es donde está el misterio de los Rayos, está el misterio del Universo, está el misterio del Ser. Todo está englobado en el silencio inmenso cuando la persona ha llegado por su esfuerzo natural a un punto donde el silencio de Dios, por decirlo así, te succiona, te atrae en forma tan poderosa que tu ya no puedes gobernarte dentro de aquel silencio, debes dejarte abandonar, es inútil, y entonces existe una metamorfosis del ser: por un momento tu sabes todas las cosas, sabes lo que es el pasado, lo que es el presente y lo que es el futuro, porque estás inmerso dentro de un cuadro donde no hay dimensiones, ya no se ve la dimensionalidad, solamente existe la dimensión cuando hay actividad. Cuando no hay actividad o la actividad que conocemos, cuando cesa la actividad, cuando el yogui ya no pretende nada entonces lo tiene todo. Y entonces se ve lo que es el Rayo y se siente inspirado porque al llegar al estado natural o estado corriente se dará cuenta de que ya no es el mismo y por más que se esfuerce jamás volverá a ser lo mismo. Porque ha tenido una experiencia de silencio que es algo único, que es algo universal y original, que pertenece al contexto del ser y podríamos hablar de siete estadios de silencio como hay siete Rayos, y que el silencio más impresionante es el del primer Rayo, es el más completo, es la síntesis de todos los Rayos. Nuestro Universo es de segundo porque Dios es amor, y por lo tanto la síntesis de los Rayos es amor, y por esto la frase Bíblica: "Sólo por el amor será salvado o iniciado el hombre". Antes se daban ciertas reglas o ciertas disciplinas de carácter muy espiritual a los discípulos, y entonces el discípulo tenía que tener un carácter muy bien educado, muy amable, debía ser muy disciplinado, debía estar muy de acuerdo con lo que decía el Maestro, ser inflexible sobre sus propias acciones y no prestar ningún énfasis a la sociedad. Luego vino la raza de los místicos que se separaron del mundo, que crearon los conventos, en Asia, en Europa y en todos los sitios, entonces aquello era natural porque era la época de Piscis. Ahora toda la promoción de los discípulos se basa en el corazón, como decía el Maestro Morya, se basa en la fuerza del corazón; la mente se la tiene como un elemento de trabajo pero no es la meta como ha sido hasta ahora. Anteriormente fue la meta ahora hay algo mejor que la meta mental, hay una meta ultradimensional que pertenece al corazón, y todos los mensajes acuarianos se basarán en el corazón. Cuanto más técnica sea la mente, aparentemente, más profundo tendrá que ser el corazón, para evitar que la técnica sea deformada. Tengan en cuenta que la técnica ha sido impuesta a la sociedad para un fin útil, y la técnica actual está actuando contra el individuo, contra la humanidad. Por ejemplo, el hombre cuando tenía que valerse para el trabajo de sus medios rudimentarios o manuales había trabajo para todos. Después, cuando viene el maquinismo, cuando una máquina hace el trabajo de varios hombres aquellos hombres tuvieron que ser despedidos. Así que daos cuenta como la transformación de la sociedad es lenta y una cosa que es buena, como es la máquina, que la máquina nació para que el hombre descansara y pudiera ver sus impulsos inmortales con toda claridad, es decir, que fuera para que el hombre trabajase menos y que la vida fuese menos dura. Y, por lo tanto, no ha sido así, sino que ahora se va adquiriendo técnica, más técnica, máquinas cada vez más perfeccionadas que con menos hombres pueden realizar más trabajo y, entonces, lógicamente, lo que llamamos empresario que maneja la industria se ve reducido a un territorio de serie, a un capataz con varias máquinas y a un obrero especializado y así tenemos una fábrica que antes tenía miles de obreros con un solamente un centenar. ¿Y qué hacemos con los demás? Entonces tiene que venir el corazón a reemplazar a la técnica. Dense cuenta de lo que está pasando con esta gente, hay que ayudarles a remediar sus necesidades, que la máquina no sea para quitar el trabajo a los obreros sino para reducir el esfuerzo del obrero para que éste pueda alcanzar las metas superiores del espíritu. Entonces esto es bueno y se acepta como bueno porque viene de la Jerarquía, la humanidad tiene que dar su reválida educando el corazón. Si no es así, ya veis como está el mundo. El odio, el odio y la ambición están apoderándose de las capas sociales y pasan cosas que no deberían pasar, y pasa mucho menos de lo que debería pasar porque hay grupos espirituales, porque hay grupos de discípulos, porque hay ashramas que trabajan en el sentido de crear dentro de la sociedad puntos de equilibrio, como hacemos nosotros en el momento de la meditación, no es para envanecernos sino para hacernos responsables, porque venir solamente a discutir aquí para mí, por buena que sea la discusión no tiene tanta importancia como el rato de silencio que estamos dedicando a la humanidad. Y quisiera que comprendieseis esto, que nos reunimos para hacer un servicio a la humanidad. Porque el Tibetano lo ha dicho muchas veces, la meditación es un acto de servicio, no es un acto de complacencia individual, no es un acto para crecer dentro del mundo de las causas o para crear el Antakarana. El Antakarana se crea cuando haces el bien precisamente, más rápido. Y el Maestro cuando ve el aura del discípulo sabe cómo trabaja mentalmente, como trabaja espiritualmente y es cuando lo acerca al centro místico del ashrama y es donde se le da la iniciación, sea personalmente o en grupo porque en algunos ashramas se empieza ya a iniciar en grupo,

y solamente es en la 3ª Iniciación cuando es el Señor del Mundo quien va iniciando, que no puede ser en grupo, que tiene que ser individual, porque es cuando por primera vez el individuo tiene que enfrentar al Señor del Mundo. La primera puede darse en el Ashrama. La segunda tiene forzosamente que ser el Cristo en virtud del 2º Rayo, y en la tercera debe ser forzosamente el Señor del Mundo porque está implicado... cosas que van sucediendo son de planos superiores de la primera, de la segunda, de la tercera hasta llegar a la séptima o a la octava, o a la novena o a las que sean, porque todo es crecer dentro de un espacio multidimensional.

Leonor. — Yo estaba pensando que eso que se hace del servicio en la meditación, hay que tener en cuenta, como decía Teilhard de Chardin, que las capas atmosféricas, no las atmosféricas que conocemos y que se debaten dentro del plano físico sino que son... hay unos éteres muy cargados de sustancias violentas, una especie de redes que están formadas por lo que podríamos llamar los pecados capitales que son: la ignorancia, la envidia, el egoísmo, etc. Entonces todo esto forma una capa en el planeta, hay varias. Entonces con los impactos de luz de la buena voluntad que animamos entre todos, resulta que sirven para debilitar esas capas, para ir sacándoles violencia, ir sacando virulencia a su mal y entonces es ayudar a la humanidad, porque para las personas que son violentas y egoístas reciben cada vez más influjo porque conectan con esas capas que son afines a su vibración. Si nosotros vamos, digamos en cierto sentido, limpiando esta atmósfera resulta que no hacemos un servicio de esos que se ven, que se notan, que se hacen directamente pero que es un servicio el ayudar a limpiar esas capas atmosféricas. Una vez leí algo científico, creo que en un experimento lanzaron una especie de cosas que en términos científicos se llamaban agujas y las lanzaron fuera de la atmósfera terrestre a una determinada altitud y al cabo de un tiempo muchos científicos protestaron porque era muy peligroso para los habitantes del planeta, pero quisieron los políticos que se quedaran. Al cabo de poco tiempo quisieron hacer una investigación a través de sus satélites y resulta que no había ni una. Quisieron entonces volver a lanzarlas y alguien o algo pasó la escoba y no existen después de haberlas retirado, eso quiere decir que hay entes que trabajan a unos determinados niveles para salvar a la humanidad. Ayudamos a ellos, les ayudamos en todo lo que se pueda hacer, que es una forma de ayudar que no se ve, que no se puede explicar a nadie que lo hacemos tampoco, pero que existe y que se hace y podéis estar bien seguros que se debilitan esas capas que se están formando. Hay quien dice que cada veinticinco años tiene que haber una guerra, hemos pasado los veinticinco y la guerra total no existe pero es que se trabaja muchísimo para eso, para ir debilitando esas capas que llevan en sí la violencia con las cuales conectan los individuos violentos y la sociedad violenta.

Xavier. — También sobre esto ayer Vicente lo aludió en la conferencia, diciendo que el momento actual era de un mayor flujo de energía que el normal y en todo caso tal como la energía es, de alguna manera, neutra, tanto alimenta las capas del bien como las del mal. Cuanto más sube el tono de lucha del mal más ha de subir el del bien y viceversa. Ahora que esto indudablemente repercute en beneficio de la humanidad no es de dudar, como el Nuevo Grupo de Servidores del Mundo, que aunque muy sutilmente parece ser que está formado por muchos millones de personas, también como dices tú la capa esta negativa —que son las que ayudan a los violentos— lo similar atrae a lo similar. Esto hace que esta lucha esté en pugna y de alguna manera los éteres planetarios estén muy revueltos, ya sea por la afluencia de Acuario o por los coleteos estos últimos de Piscis que esté causando esta intranquilidad mundial, etc. ¿no?

Hiltrud. — Yo creo que los éteres planetarios están muy revueltos por lo que a su vez nuestros cuerpos etéricos están muy revueltos.

Vicente. — Una cosa de la que no nos damos cuenta y que el Tibetano, creo que es en “Astrología Esotérica”, yo lo traduje estando en Ginebra, que hay que tener en cuenta es que la Luna es un foco de perturbación del planeta. Es decir, yo, sinceramente, sin saberlo, lo había dicho por deducción, porque es un cuerpo muerto que al desintegrarse está creando una conmoción ambiental que es nefasta para los que están habitando, de ahí la necesidad de cremar los cadáveres, no dejarlos enterrarlos simplemente sino la cremación que es el método ideal.

Hiltrud. — ¿Cómo se podría conseguir que se pusiera de moda la cremación de los cadáveres?

Xavier. — Con la cremación de la Luna... (Risas)

Vicente. — Pero es que resulta que los vehículos inferiores del hombre están encadenados al astro y que la mente concreta, el cuerpo emocional o de deseos y el cuerpo físico se llaman cuerpos lunares porque están de una u otra manera enlazados al pasado de la Luna. Cuando la Luna era una planeta, entonces nosotros la vida que hacíamos allí era una vida rudimentaria, animal seguramente, se trasladó a la Tierra y nos llevamos todos los gérmenes nocivos que estamos alimentando todavía. Las enfermedades son lunares la mayoría, las que hemos captado después a través de la incorrección de la vida de las razas. Por ejemplo, la sífilis es Lemur; el estrago sexual de los lemures trajo la sífilis; el cáncer es algo que pertenece a los atlantes, debido a las conmociones emocionales; y la tisis. Es decir que hay una serie de razones, la raza ha traído las enfermedades cardiovasculares, las enfermedades coronarias que van ligadas al temperamento o sistema nervioso de la raza aria. Entonces, si fuese solamente la evolución de la raza, sería una evolución sin reacción, no tener que luchar por ejemplo contra los morbos, contra las enfermedades, contra las bacterias, porque las bacterias la mayoría de ellas vienen procedentes de la Luna, igual que los estados, el miedo que es lunar.

Hiltrud. — Mucha gente sensible capta la influencia nefasta de la Luna, y simplemente cuando la Luna está llena hay mareos, lo del hombre lobo.

Vicente. — Hay problemas de tipo psíquico, debido a que la Luna es psíquica. Ahora se va desintegrando pero un cuerpo físico que tarda en desintegrarse, por ejemplo, cuarenta años, cincuenta años, nos encontramos cadáveres, esqueletos que tiene millones de años, entonces no podemos esperar, hay que cremar esto. En el tercer libro sobre los ángeles lo comento.

Hiltrud. — ¿Un Ángel Solar no podría cremar el...?

Vicente. — ¿Un Ángel Solar? Sí, pero el Ángel Solar está atado; fijaos bien, es muy interesante, el Ángel Solar hizo un juramento ante el Logos Solar de estar junto a la humanidad hasta que el último ser humano fuese perfecto, fijaos bien, está ligado con el juramento del Observador Silencioso o el Logos Planetario, de que no marchará de la Tierra hasta que no sea todo perfecto, hasta que sea un astro sagrado. Pero todo este proceso cuando lo llevamos a la Luna y a los Pitris, a los Señores Pitris que fueron quienes crearon los cuerpos físicos del hombre-animal y que el hombre-animal todavía tiene un cuerpo físico y animalizado, vemos que todavía no gobierna los instintos; el cuerpo de actividad, la forma es humana pero como instinto es totalmente animal y a veces nos dejamos dominar por el instinto, y a veces tendríamos que dejarnos gobernar por el instinto con sabiduría. No lo hacemos así porque, o bien estamos gobernando con opresión el cuerpo o bien lo tratamos de destruir, o bien nos sentimos ya vaciados por el propio cuerpo. El cuerpo físico es una entidad; y la emoción, el cuerpo de emociones es una entidad; y la mente es una entidad, y esto no lo ven los esoteristas, tendríamos que darnos cuenta de que son tres entidades que subyacen dentro del propio ser y que el Yo debe controlar esas tres individualidades que no son él, sino que son frutos del tiempo para tener acceso a la persona, ahí está el proceso. El Ángel Solar ya tiene bastante trabajo con mantenernos a nosotros.

Leonor. — La parte involucionada de los seres humanos se nutre todavía de la Luna, es como una madre que está al lado.

Vicente. — Y la Luna se nutre de nosotros y por eso no se acaba de desintegrar. El proceso está aquí, es un toma y daca, como se dice. La persona piensa mal o siente mal o tiene enfermedades y las comunica al hombre, hay una intercomunicación entre la Luna y la Tierra que es demasiado, hablando muy corrientemente. Eso lo puede ver solamente el mago blanco situado en medio de la Luna y la Tierra, cuando ve los campos magnéticos establecidos entre el planeta Tierra y el astro lunar.

Hiltrud. — Perdona que vuelva sobre el problema, pero es un problema sobre el que pensamos ayer, se refiere precisamente a las meditaciones de la Luna llena, puede sonar raro que sea cuando un astro en descomposición para acceder, no es cierto, a la energía sutil. Me sigue pareciendo raro, Vicente, porque dices que te contaminas de la Luna pero sin embargo atrae nuestra atención hacia la Luna, y entonces, quisiera saber, vaya, que al enfocar nuestra atención hacia la Luna pues no sé hasta qué punto no somos más receptivos a sus influencias.

Vicente. — Cuando la Luna está invadida por el Sol, mientras dura este momento cíclico la Luna ha dejado de ser la Luna, es un espejo del Sol, porque su fuerza reactiva el Sol la frena, cubre todo su horizonte, entonces no hay nada que hacer con la máquina que se puede establecer desde la Luna. Y entonces como que hay una fuerza allí libera fuerza; cada Luna llena libera fuerza negativa que se convierte en fuerza positiva para los cuerpos, digamos, lunares de los hombres, de ahí que la Jerarquía sea la primera que utiliza la magia de la Luna, después vienen los ashramas que se reúnen periódicamente, y veis que cuando estáis en la Luna llena, los tres días anteriores y los tres posteriores, incluido el del centro, esto es los siete, os encontráis más estimulados internamente, pero por contra, la persona que no tenga una expresión esotérica, una expresión espiritual se siente estimulada a los bajos fondos, a sus instintos gregarios, que es lo más denso de su ser; como sucede con la influencia de Sirio, ¿será Sirio un astro malo? Es el Padre de nuestro Sol, por lo tanto...

Interlocutor. — La Luna no tiene poder, entonces, se aprovechan todas esas energías, pero la Luna está sin poder...

Vicente. — Entonces hay una liberación de energía como si en aquel momento el Sol hubiera desencadenado un bombardeo atómico de neutrones sobre la Luna y convierte en radioactiva toda su masa; en aquel momento la Luna es radiactiva, pero se trata de una radioactividad positiva, y entonces

como vienen unas energías impregnadas de este hálito del Sol, entonces no son negativas. Pero lo que ocurre es que en la Luna nueva sucede lo contrario, es entonces cuando los magos negros se aprovechan.

Hiltrud. — Y lo que psíquicamente desequilibra... problemas de nuevo

Vicente. — Naturalmente, es una cosa muy lógica si tenemos en cuenta nuestra vinculación lunar. Aceptar que la Luna es la madre de nuestros vehículos, pero hay bastante. Entonces, hay tres ángeles lunares, fijaos bien, que han construido: primero, nuestro cuerpo físico, el elemental físico; segundo, el ángel emocional nos ha creado el cuerpo emocional, el cuerpo astral; y hay un tercer ángel que nos ha creado el cuerpo mental, hasta llegar al punto concreto, la parte abstracta de la mente pertenece ya al Ángel Solar, en el tercer subplano.

Interlocutor. — Perdón, ¿estos ángeles son los Pitris?

Vicente. — Sí, sí, puede decirse que son emisarios de los Pitris, claro y en tanto estemos sujetos a la ley de los Pitris no podremos acceder a la vida del Adeptado.

Interlocutor. — Entonces, ¿los Pitris son superiores a estos constructores?

Vicente. — Sí, son como por ejemplo los Maestros y los devas inferiores. En este sentido, hay ángeles superiores también. Pero lo interesante es que nos demos cuenta de que, como hablamos al principio, hay dos razones en nosotros: una razón es lunar y otra razón es solar. La razón solar gobierna la parte derecha del cuerpo y la lunar la parte izquierda, ¡completamente diferentes!

Hiltrud. — ¿En hombre y mujer igual?

Vicente. — Igual, lo único que en la mujer lo derecho será izquierdo y lo izquierdo derecho. Pero, fijaos bien, si queréis hacer la prueba de cómo es diferente el lado izquierdo del derecho, haced una fotografía y ponerla así (*invertirla*), y después juntad dos fotografías con la misma parte. No os conoceréis, seguro que no os conoceréis, porque así como parece que nosotros seamos, por ejemplo, característicos de esta cara, porque somos solares y lunares, una mezcla — y por eso somos sexuales, hay que decirlo — aquí está la máquina, si fuésemos iguales seríamos andróginos, habríamos llegado a un punto de equilibrio tan perfecto que..., fijaos bien: si miráis a un Maestro veréis que es exacto un lado que el otro, miréis por donde le miréis, un Adepto, hasta que le veis perfecto, un andrógino perfecto. Entonces, todo el proceso consiste en que el aspecto solar domine al aspecto lunar. Fijaos bien, el equilibrio entre la razón que existe en el sentido de la vista, el ojo izquierdo que es lunar y el ojo derecho que es solar, cuando se equilibran dan lugar al tercer ojo, dejan de ser y entonces es andrógino, tiene la visión de todos los planos de la naturaleza. Cuando el yogui aprende a respirar, el perfecto pranayama, entonces respira a través de los huesos y no a través de los pulmones, éstos se han unificado, o a través de cualquier impulso del ser. El gusto de la lengua; la lengua está partida por el medio porque hay un..., cuando ya no siente gusto por nada, lo cual significa que tiene gusto por todo, entonces se puede decir que es un Maestro, ... chacras, que es donde está todo el misterio de la voz, el misterio del gusto, en todo este conducto de aquí. Y para más detalles, cuando sube la fuerza de Kundalini — que es una fuerza madre, que es la fuerza del Espíritu Santo — al pasar por las piernas se convierte en Ida y Pingala, y se refugia la fuerza en el canal situado en el final de la columna vertebral, en este depósito donde está la fuerza madre de la naturaleza, y de allí se distribuye, la parte derecha se convierte en el impulso de Ida y la parte izquierda en Pingala, y van subiendo las dos serpientes, ¿por qué tenemos dos piernas y dos brazos? Porque todavía somos ambivalentes, tenemos una naturaleza solar y una naturaleza lunar. No somos ángeles todavía, debemos convertirnos en ángeles.

Interlocutor. — ¿Cuánto nos queda?

Vicente. — ¿En cuanto tiempo? ¿Qué decía ayer? Yo decía ayer: “Aquí y Ahora”.

Xavier. — Sí, lo que quería decir es: cuando la fuerza de Kundalini a través de la evolución ha ido despertando los chacras y quemando estas tramas etéricas, y ha llegado, por ejemplo, aquí, al secreto del laríngeo, es decir, de alguna manera ha vivificado este centro pero que no ha subido todavía a los superiores, entonces ahí iba un poco mi pregunta del principio, que es la conclusión del libro este tan bueno de “Los Misterios del Yoga”, en el que pones el caso concreto de la ascensión de Kundalini que determina exactamente el grado de evolución en el cual se encuentra el aspirante. Entonces, rizando el rizo, vemos que, por ejemplo, uno tiene una personalidad de 3º Rayo, el Alma de 2º como prácticamente todos, y sabe que su Kundalini ha llegado hasta aquí. Entonces, él, haciéndose receptor de toda esta sabiduría, aparte de que tiene ya en su mano la Piedra Filosofal, cómo puede rizar este rizo, es decir, cómo puede hacer que Kundalini, o sea, sin forzarla pero aprovechando las fuerzas de sus Rayos, cómo puede aprovecharlos; decir: bueno yo soy de 2º, aquí de 3º, qué es lo que hago ya plenamente consciente como un mago blanco, de hacer que esto suba más deprisa; no hay velocidad en el tiempo, pero en fin... ¿cómo se podría hacer?

Vicente. — Yo diría que practicando el Agni yoga, es lo más rápido, el yoga del corazón, es lo único que puede dar... lo que hablamos de los Trabajos de Hércules en el corazón. Cuando la persona es correcta, es perfecta en cada una de los signos del Zodíaco, son los doce pétalos del corazón, lo cual significa que ha dado un paso importante en su vida. Entonces, al mismo tiempo que es perfecto en los Signos es perfecto en los Rayos, porque cada uno de los Signos del Zodíaco tiene la capacidad de reflejar un Rayo, o es una entidad que refleja aquel Rayo. Entonces es una cosa sincrónica, no se puede mover un impulso sin mover el otro; no se puede ser bueno, bueno, sin mover un poco la inteligencia, ni se puede ser inteligente si no se adquiere algo de bondad siempre. Porque el ser humano es un todo unido, no es algo fragmentado como lo estamos haciendo nosotros; somos nosotros los que fragmentamos el ser: lo dividimos en masculino y femenino, aunque tenga por ejemplo las dos tendencias ancestrales del pasado. En las primeras razas no había impulso sexual, había un impulso general que era espiritual, ¿y qué pasó entonces? Vino la ley de la evolución y dividió dentro al andrógino e hizo una división, entonces creó de un sólo ser dos, completamente diferentes porque en uno imperaba una parte del sexo y en el otro la otra, entonces vino el hombre y la mujer, técnicamente Adán y Eva, según las fuentes bíblicas, pero se trata de un símbolo, esto fue en las primeras subrazas de la raza Atlante. ¿Qué pasó entonces? Vino el deseo de reconstruirse dentro de una unidad, y el deseo de unirse o de restablecer la unidad trajo como consecuencia el matrimonio y la familia. Hemos evolucionado a través de estos dos aspectos, del matrimonio y la familia, porque nos hemos sentido separados y por lo tanto todos vamos buscando la pareja o la media naranja, esto es algo que todo el mundo conoce. Si no hubiese habido separación de sexos no hubiese habido evolución, hubiéramos sido perfectamente ángeles pero sin conciencia del estado, y me pregunto si interesa la conciencia de un estado o vivir aquel estado; conviene vivir y ser conciente al propio tiempo, no vivirlo sin conciencia. Hay todo un proceso que va desde el aspirante a discípulo, de discípulo a iniciado y del iniciado al Maestro, se basa en esto, en que va dejando la dualidad, va dejando de ser hombre y mujer para convertirse en un andrógino, significa que puede amar tanto a una mujer como a un hombre porque no existe la vacilación o la elección de sexos.

Interlocutor. — El amor es precisamente eso, el amor-amor no tiene distinción de hombre o mujer; estas tonterías que por ejemplo hemos recibido, de que por el hecho de que era hombre o chico tenías que separarte de él. Yo creo que eso es una imbecilidad tremenda.

Vicente. — Ahora bien, el problema que se le presenta al esoterista es ¿qué voy a hacer, voy a negar también el amor humano? No. Se trata de vivir muy íntegramente y poco a poco te darás cuenta de una cosa que, quizás no sepáis, pero en una de las reuniones del ashrama se dijo que desde hace unos treinta o cuarenta años, están naciendo unos egos que toman cuerpos masculinos y femeninos siendo discípulos y se están uniendo discípulos para crear la verdadera familia para llegar en ese momento a ser andrógino, porque si no hay una consumación perfecta entre dos cuerpos no puede haber superación, y en una sola vez no puedes alcanzar la liberación.

Interlocutor. — Y es para acelerar.

Vicente. — Es para acelerar el proceso, pero un discípulo ya no se juntará con una persona que no sea discípulo, como ocurre ahora con todas las tensiones que conlleva estar una persona esotérica con una persona que no lo es, o espiritual, digamos mejor esa palabra que la de esotérico que parece un poco separativa, sino que se han de juntar las personas por amor a algo que sea común a los dos.

Leonor. — Por amor a la OBRA en mayúsculas, y la idea no es de placer en este caso.

Vicente. — No. Entonces, hay un trabajo, hay un placer pero no es lo mismo. Tampoco hay una lucha constante como sucede hoy día. Hoy día se lucha en el seno del matrimonio porque cada uno tiene sus propias ambiciones y, cuando se trata de un esoterista no todos tienen la comprensión necesaria para comprender al que no lo es dentro de la familia, sin darse cuenta se queda endiosado, se cree que es más que los demás porque es esotérico, y para mí, como decía ayer, el esoterismo si no hay vida esotérica no nos sirve para nada; se puede ser muy esotérico sin tener conocimientos esotéricos. Por lo tanto, esto es una cosa, como decíamos el otro día, el barniz que da al intelecto. Unas personas dan mucho barniz intelectual o al menos barniz, pero lo que interesa es que la aproximación espiritual sea correcta o que exista una verdadera aproximación espiritual porque lo demás no interesa.

Leonor. — O sea, que después de esta vuelta de la espiral, antes estaba el andrógino y ahora después de esta vuelta de la espiral volverá a ser andrógino.

Vicente. — Pero con toda la conciencia a través de las múltiples encarnaciones, da una conciencia divina de lo que es realmente el andrógino, que es un estado de paz porque no hay lucha. Ahora, esta paz sin lucha, ¿es esto el nirvana? Yo digo que es el principio del renacer espiritual. Es algo más grande todavía que el simple rato que hemos estado aquí en plenitud o con la sensación de estar unidos con el Todo. Es algo que va ocurriendo en esoterismo, cada día somos mejores pero no porque queramos sino porque el movimiento nos impulsa a serlo, porque no hay resistencia al impulso vital, nos sentimos llevados por la corriente divina y, como les decía ayer, pensamos con la mente de Dios y sentimos con su corazón, ¡qué queremos más!; y cuando actuamos es la voluntad de Dios la que se está manifestando a través de nosotros, y todo porque no hemos ofrecido una resistencia, una reacción, no a Dios sino a lo que nos rodea que es Dios también.

Interlocutor. — Y ese estado no requiere, imagino, en cierto modo lo que quería decir Javier, no requiere ningún ejercicio ni forzar nada sino simplemente ejercer el Agni Yoga en un grado más pequeñito ¿no?, pero el llegar a ese estado o estar en ese estado es lo que interiormente te dará el grado que sea o llegarás cuando tengas que llegar.

Vicente. — Es vivir de una manera tan suave, tan armoniosa, tan sin lucha, tan sin resistencia...

Interlocutor. — ... que muchas veces cara a los demás es como un poco raro ¿eh?

Vicente. — La lucha ya empieza con los demás, porque decimos: ¿qué pensarán los demás de mí? Esto me importa mucho.

Leonor. — Pero ellos tienen su razón.

Vicente. — Pero tú tienes la tuya, y hay que ver cual de la razón es la que más interesa. Hay quien dice: pues bien como la gente piensa esto voy pues mira voy a dar gusto a la gente y, automáticamente es un discípulo, seguro ¿eh!. Porque decía el Cristo, que dejó a su madre por su familia..., yo no tengo familia, mi familia es la humanidad, ¡Juan, ahí tienes a tu madre; madre, aquí tienes a tu hijo!, yo estoy más allá de todo este mundo, ¡Mi reino no es de este mundo! Hay que vivir de una manera como si nuestro reino no fuera de este mundo, y a pesar de todo podemos seguir aquí en el mundo sin ser del mundo, viviendo tan intensamente como el que más pero sin apearnos como hacen los demás.

Leonor. — Pero es que, por ejemplo, en el símbolo este no quiere decir que hay que abandonar a la familia y a la madre, es sencillamente que la madre no le necesitaba a él y, por lo tanto podía hacer su vida; pero la persona cuanto más esotérica más tiene que cumplir con los seres que le necesitan, lo que pasa es que no tiene que hacerlo porque son tal o cual de la familia.

Vicente. — No podemos medir a Cristo como medimos nosotros claro. La actitud de Cristo y sus palabras deben ser meditadas muy internamente y no compararlas con nuestras pequeñas medidas humanas, por lo tanto, vamos a dejar esto así. Yo me limito a reproducir lo que se ha dicho de Cristo —que tampoco sé si lo dijo—, ahora si lo dijo está muy bien, como puede decirlo un mendigo por la calle o cualquier barrendero, está muy bien dicho, que mi reino no es de este mundo ¿verdad? Porque el apego nos hace de este mundo, no se trata de amar o de no amar, se trata de vivir amando mucho pero con desapego, con desapasionamiento, internamente con toda fuerza de que seamos capaces, porque como muy bien dice Krishnamurti: la persona que es capaz de amar intensamente a otra dentro de los límites de este amor humano empieza a ser universal, porque se va desligando del compromiso familiar, lo hace extensivo a todo, lo hace por encima de la familia, por encima de todo, porque ve a Dios a través de aquella persona. Amamos porque a través de la persona que amamos vemos a Dios. Queremos una cosa porque sin darnos cuenta a través de aquella cosa vemos a Dios, incluso el malvado que comete un crimen a través de su modo de hacer ve a Dios en aquella cosa que está tratando de conseguir por medios violentos. Es la medida, como decía, lo que da la divinidad en nosotros; a mayor medida mayor capacidad, mayor juicio, mayor paz, mayor plenitud y por lo tanto mayor majestad en su interior.

Xavier. — Volviendo al tema de la Luna, en una de las cartas de Meditación Ocultista, si no recuerdo mal, se dice que para aquellos que se sienten influenciados en sus meditaciones por el estado decreciente o menguante de la Luna, entonces aconseja que las meditaciones se hagan en el periodo desde Luna en cuarto creciente hasta Luna llena, y que en los periodos de cuarto menguante y Luna nueva se dediquen a lecturas espirituales, porque de alguna manera, como decías bien, la parte no iluminada de la Luna hace de proyector de negatividad, y entonces para canalizar mejor estas energías y no dejarse influenciar pues cuando uno se siente influenciado por la parte oculta de la Luna, pues dedicarlo a una contemplación muy concreta en una lectura. Y en el final también del libro de “Los Misterios del Yoga” —muy bueno ¿eh! —, (*risas*) dices que cuando se logre iluminar la cara oculta de la Luna transformará la vida de la humanidad, pero ¿cómo se prevé esto?

Vicente. — Si cambia la... la Luna tiene que cambiar. Fijaos bien, la Luna no está siempre en la misma cara, entonces la parte oscura de la Luna será una forma elemental —si existen todavía formas elementarias en la Luna— horrorosa. Yo las comparo con los monstruos antediluvianos o con los que existen bajo las aguas a muchos kilómetros de profundidad, que son masas informes y seguramente que son elementales de esta clase, los que están allí, porque nunca toca el Sol, reciben de la otra parte, de los astros del sistema, pero no del Sol al cual su sistema pertenece. Por lo tanto, esto es una cosa que yo pienso que, como digo también en “Los Misterios del Yoga”, que los magos blancos y los magos negros están utilizando la Luna para sus intenciones. Los magos negros utilizan los periodos de oscuridad, que van desde las doce de la noche hasta las horas en que empieza el alba; y el mago blanco desde que sale el Sol hasta el mediodía que está en el centro solar, y luego quedan unas cuantas horas para el reposo. Entonces, se utiliza siempre la máxima de utilizar los intervalos creadores, los intervalos entre la luz del Sol que es más potente, para tener más fuerza, más radioactividad, y según Madame Blavatsky, que creó, digamos, la escuela esotérica dentro de la Sociedad Teosófica, creó un grupo de seres dentro de la Sociedad para vivir a las doce de la noche, para trabajar contra los magos negros, absorbiendo las energías que iban viniendo y desmenuzándolas en el éter con ciertos mantrams de poder que ella misma les había dado, porque era una gran maga Madame Blavatsky ¿eh!. Por lo tanto, bien estudiado por ella, los más capacitados, los que estaban más cerca creó lo que llamamos Protectores Invisibles, entonces yo creo que todavía existe esta corporación que puede estar ligada con los grandes servidores de la humanidad, para trabajar, para neutralizar las fuerzas que utilizan la logia negra del planeta aprovechando las horas de oscuridad, que es cuando el Alma está sujeta al terror, al temor, a lo desconocido, porque la oscuridad siempre te da una noción de lo desconocido, una persona teme siempre lo desconocido, el vacío, que va a pasar aquí dentro.

Interlocutor. — ¿Estos seres están trabajando a nivel físico?

Vicente. — No, trabajan a niveles astrales, a niveles psíquicos.

Leonor. — Antes de terminar quería decirte que, por un azar, hace muchos años acompañé a una amiga hacia el convento de Pedralbes, estas monjas que hay allí, que son de clausura, y me dijeron que ellas van a la cama a las nueve y se levantan a las doce de la noche y están desde las doce de la noche hasta las tres de la madrugada rezando. Cuando les pregunté por qué me dijeron que aquellas horas era en las que se hacía más daño en el mundo y ellas rezaban para combatirlo. Esto lo he vivido yo, no me lo han explicado ¿eh!. Seguramente que quien puso esto en la orden, el que hizo el código de la orden sí que lo sabía, ahora ellas lo deben hacer como una rutina.

Vicente. — En principio está bien.

Hiltrud. — ¿El mago negro tiene más oportunidad que el mago blanco? Porque hay unos días de Luna llena, que ...

Vicente. — Hay una compensación, hay un ritmo, quizás varíen unos días, por ejemplo, entre el invierno y el verano pero no tiene... y algo en los bisiestos, la Tierra misma se va equilibrando en ese aspecto, y la ventaja no, porque siempre existe el foco de Shamballa que es blanco, que es el Señor del Mundo y por lo tanto todas las cosas de Shamballa, los ángeles de Shamballa y los ángeles de cada uno de los planos de la naturaleza pertenecen a la luz. Los magos negros son pequeños rinconcitos dentro de la sociedad organizada que conocemos. Más, hay logias, hay logias parecidas a las masónicas que practican sus artes mágicas contra la humanidad aprovechando la oscuridad, aprovechando las debilidades humanas para introducirse así en el mundo y crear así dificultades en todos los órdenes. Pero, ¿qué es lo que hacemos nosotros? Daos cuenta que hemos realizado meditaciones aquí en Luna llena y en cuarto creciente, en cuarto menguante, en Luna nueva y siempre nos viene una paz, luego hay algo por encima de todo, que es la fuerza del bien. La fuerza del bien es superior porque tenemos la ayuda de la Jerarquía que es poderosa y el Señor del Mundo. Por lo tanto no deberíamos tener miedo, muy al contrario. Hoy haremos un poco más larga la meditación si queréis.

Sobre los Talismanes Barcelona, 11 de Junio de 1981

Sra. — ¿Podemos tratar sobre los talismanes?

Vicente. — ¿Tratamos de ver los talismanes? ¿Claro?

Xavier Penelas. — Yo sé algo que has dicho tu y algunas otras cosas muy pequeñas.

Vicente. — La Jerarquía tiene ciertos poderes magnéticos que introduce en cualquier lugar de la Tierra para poder derramar fuerza eléctrica; y hay unos ángeles —no vamos a decir esto en general—, unos silfos del aire muy especializados que guardan esos lugares magnéticos, crean un aura allí, no los

más grandes, los de mayor tamaño están en Shamballa, donde está el Señor del Mundo, donde está depositado el Cetro de Poder con el cual inician a los discípulos y a los iniciados en iniciaciones superiores; y luego hay en muchas partes del mundo, hay cinco ciudades que hay talismanes: Ginebra, Nueva York, Londres, Tokio y Darjeeling. Allí hay cinco talismanes, faltan dos talismanes que no se han revelado, pero el de Ginebra, fijaos bien, está depositado en el fondo del lago Lemán, en cualquier lugar del lago Lemán, y se dice que fue Apolonio de Tiana quien lo depositó ahí.

Sra. — ¿Y qué es piedra o qué es en sí un talismán?

Vicente. — Puede ser una piedra, puede ser un mineral raro, radioactivo, debe ser compuesto, singularmente un “*olocapo*”, creo que así se llama el material del que se hacen los Cetros, y en el centro un rubí radioactivo que cuando se activa se pone en contacto con el talismán del Señor del Planeta, si es el Cristo, y si no es el Logos Solar, y periódicamente son cargados estos talismanes para poder introducir energía. Las cargas talismánicas con el tiempo se van disolviendo, la radioactividad se disuelve en la atmósfera; entonces el Cetro se descarga y de vez en cuando incrementa el Señor del Mundo, invoca al Logos Solar, es como si encendiera otra vez la llama y lo sepulta de nuevo en donde tiene que estar. Pero el talismán es siempre un poder radioactivo que está controlado por la Jerarquía a través de las fuerzas dévicas. ¿Porqué un talismán? Aunque sea un talismán, con ciertos símbolos, lo mismo que tienen el poder de unir ciertos nombres, ciertas clases y otras cosas y que crean un talismán, claro que siempre a través de las manos y a través del fuego por la potencia invocativa del que lo lleva. Así que hay miles de talismanes a la larga; de la apariencia y el lujo de esos talismanes que el Maestro invocará, salvo quemarse las manos. Entonces, se te enseña el poder de los talismanes, y de esto se habla muy poco esotéricamente, del poder de los talismanes y del poder de los mantrams, que se confieren con las iniciaciones. En la 1ª iniciación se puede ver el Talismán del Bodhisattva, o del Cristo, te lo muestra para que veas; tu dices, esto es una cosa que he pensado a veces, esto es el talismán que utiliza el Bodhisattva para iniciar, y con el talismán entonces sin darse cuenta se le abre la visión esotérica, es decir, la clarividencia. Y en cada iniciación tiene más poder el talismán, y en la 3ª Iniciación le muestra el del Señor del Mundo, que es la presencia del Señor del Mundo más el talismán con el cual inicia, porque cuando inicia el Bodhisattva dice: “*Señor hago esto en tu nombre*”, y entonces brilla enseguida la piedra, el Señor del Mundo da su consentimiento. Cuando es el Señor del Mundo, el Señor Planetario el que está iniciando, él tiene que hacer igual: “*Hago esto en tu nombre Señor, en tu honor*” y entonces empieza a brillar la piedra y la deposita en los ...

Sra. — ... esa es la manifestación del consentimiento...

Vicente. — ... sí, esa es la parte externa de la iniciación, el talismán forma parte de los misterios externos. El centro de la energía es interno; pero cuando estás en la 4ª Iniciación, cuando estás en la Crucifixión, entonces ves el talismán por primera vez, el talismán del Logos Planetario, no del Señor del Mundo, el Logos Planetario está oficiando, porque la posición del Logos Planetario es idéntica a la de Cristo en relación a Jesús, o la del Alma en relación a la personalidad. Es decir que, el Señor Sanat Kumara no es el Logos Planetario, es la encarnación física del Logos Planetario, que no es lo mismo, como nosotros somos la encarnación física del Ángel Solar. Sé que hay una gran relación, pero todo se basa en poder, energía y en estas cosas. Y ahora viene un extraterrestre de estos que se dicen extraterrestres y no sabe nada de estas cosas, de estos altos secretos que sólo pertenecen a la Tierra, que son los que realmente pueden dar a un hombre el poder.

Xavier Penelas. — Bueno, pero si usamos la Ley de la Analogía podremos ver que Él está constituido etéricamente de la misma manera, o sea, aunque quizás la relación de fuerzas llegue a ser diferente, podemos aventurar que si estamos hechos a imagen y semejanza de un Sistema Solar de 2º Rayo, hemos de imaginar que prácticamente en todos los subrayos será igual. ¿Los de primero cómo serán? Posiblemente igual, pero...

Vicente. — ... normalmente el 1º Rayo siempre es un subrayo del 2º Rayo...

Xavier Penelas. — ... bueno me refiero a un 2º Rayo neto...

Vicente. — Ahora, suponte que vamos a analizar el Cetro del Logos Cósmico de la Osa Mayor, todas sus estrellas están sintetizadas en el 1º Rayo. Por lo tanto, cuando se aplica el Cetro por motivos de iniciación, deben ponerse por lo menos tres Cetros para que repartan esta fuerza, si no explotaría, incluso el del Logos Solar, que el 2º Rayo es un Rayo de Luz; el 1º Rayo es destructor, destruye sobre lo que ha construido el 2º. Que hay un Señor del Karma, que es el Señor de la Destrucción, que lleva un Cetro que mata a todas las cosas, las destruye, con amor, según se dice, destruye para que encima de esto que ha sido destruido se erija una nueva estructura social o personal, o mental o como sea, y por esto, es que se habla del 1º Rayo cuando se dice que siempre está hablando de la destrucción, hay que destruir, siempre habla de destruir, de desvanecer, sin embargo, él en su apreciación parece un 2º Rayo, lo que demuestra que es un 1º Subrayo del 2º Rayo. Hay que tener en cuenta esto de los Rayos porque hablando de talismanes, hablamos de energías, y hablando de energías hay que hablar de talismanes. Y otra cosa, que cada chacra es un talismán desde el punto de vista cósmico. Tiene un puntito en el centro que es el que desarrolla al final, que es la Joya del Loto que está en el corazón, y es que cada chacra lleva su Joya en el Loto, que es la punta del talismán que está emergiendo, que es el que invoca; cuando un chacra está a punto de abrirse a la luz, se ve que entonces él invoca a las energías y, de una manera muy sutil, muy secreta, muy mística, muy misteriosa. La iniciación se produce siempre que un talismán, sea el que sea, está introduciéndose dentro de la Joya en el Loto de cualquier chacra. Entonces, hay una relación de armonía y el que está iniciando relaciona este chacra con un planeta sagrado, el que sea; si es el centro de la garganta, está enlazado con Saturno; si es el 2º Rayo, estará enlazado con Júpiter, el Corazón; y así, podemos ver que hay una relación, entonces ya no es tan místico, ni tan aparentemente tan... de los devas, sabiendo que quienes transmiten las energías por el espacio son los devas, así que hay que contar que hay devas del 1º Rayo que son lo que constituyen las corrientes de energía del 1º Rayo, y cuando hablamos, por ejemplo, de los Logos Planetarios, están manifestándose a través de devas de gran categoría espiritual, que son las corrientes de energía de todos los Rayos, habrá devas de todos los Rayos. Por lo tanto, cuando hablamos de una corriente de energía del 1º, 2º, 3º, 4º, 5º, 6º o 7º Rayo, hay que tener en cuenta que hay para cada Rayo una nota determinada, un color definido y una corriente astrológica determinada, y todo eso constituye parte del talismán. Ahora bien, hay que tener el poder de atraer, de invocar con el talismán todas estas energías. Así que cuando hay necesidad de crear una situación planetaria, siempre tiene que haber un Maestro que lleve un talismán de la Jerarquía y lo deposite en cualquier lugar sagrado. Por ejemplo, quizá en Belén estubo un talismán si es que nació históricamente allí el Cristo, yo no lo digo, yo no lo afirmo, solamente es una posibilidad, o cuando nació Buda requiere un talismán, realmente tiene un chacra desarrollado dentro del cuerpo de la mujer que dio a luz un ser de esta categoría y se hace con un talismán, entonces, ya es un Santo Grial.

Leonor. — El cuerpo del planeta también es como un cuerpo que tiene que respirar, tiene que a veces que graduarle la energía; también sirven para eso los talismanes en el cuerpo del planeta, porque en Francia hubo ya un talismán puesto, hicieron un pantano, hubo unos magos, un tipo de magos negros que sabían que allí estaba, en Le Fréjus, en Francia, y se dice que fueron los magos negros y se apropiaron del talismán, pudieron localizarlo, y al cabo de poco tiempo hubo unas inundaciones en la que murieron casi todos.

Sra. — En Francia hay una especie de Maestro que también sigue la línea del Tibetano y que tiene un ashrama allí y que trabaja mucho en Francia.

Leonor. — Sí, dicen que por aquel lugar, se ve que es como una respiración del cuerpo terrestre y a veces la energía sale demasiado desbordada, hay algo para apaciguarla, o por lo que sea los que lo hicieron sabían la medida exacta de las vibraciones, y dicen que en un tiempo quisieron apropiarse de ese talismán y entonces no tuvo protección.

Vicente. — Ese talismán no sería jerárquico, sería un talismán utilizado por discípulos, porque un discípulo puede crear un talismán utilizando...

Sra. — ... eso es lo que quería preguntar, los discípulos ¿pueden crearlo?

Vicente. — Sí, aquí se puede crear un talismán con ciertos caracteres en cualquier idioma y con ciertos mantrams que se ponen dentro, [ciertos materiales] y cuando sales de aquí ya estás con el mismo problema, a no ser que hagas un talismán tan grande que abarque toda tu vida.

Sr. — Se dice que en un lago de Suiza, estamos hablando del fondo de un lago, está el tesoro nazi.

Vicente. — Eso es algo aparte, una cosa son los tesoros...

Sr. — ... pero podría ser incluso que tuviesen hasta nociones de que estuviera más protegido...

Javier Antolínez. — Los cinco talismanes son los cinco principales, aparte de los dos que no conocemos, pero podría haber, por decirlo de alguna manera, algunos sub-talismanes que estuvieran relacionados con cada uno de estos cinco en diferentes puntos del planeta que además hicieran una labor más lenta, de coordinación de todos ellos...

Vicente. — Sí, sí puede ser.

Sr. — Por ejemplo, aquí en Montserrat podría haber una cosa de estas.

Vicente. — Sí, exacto. Hay que contar una cosa, hay montañas magnéticas porque llevan mucho mineral radioactivo o magnético, entonces produce una cierta conmoción etérica, e incluso puede cambiar el sentido de la brújula o puedes desviarte, pero no tiene nada que ver con la Jerarquía ni siquiera con lo mágico, son simplemente fuerzas misteriosas del reino mineral, de Yama o del ángel que lleva todo el proceso del reino mineral, pero cuando hablamos de los talismanes de la Jerarquía, son talismanes que tienden a perpetuar la vida en el planeta, la vida física. El mayor talismán está en el fuego de Kundalini,

en el centro del planeta hay un globo de fuego, un talismán que lo depositó el Tercer Logos, o el Espíritu Santo, al principio de la vida del planeta, cuando ya empezó a enfriarse, a condensarse la parte etérica para crear una cosa densa, fue por un proceso de compresión, no como dice la ciencia. Había un proceso etérico de condensación, una cosa muy grande quedó reducida a una cosa pequeña, ha perdido volumen y densidad al propio tiempo, y entonces, antes de que se creara esto hubo un punto magnético que atrajo toda la materia etérica al centro, y el fuego de Kundalini empezó a oscilar en un globo de fuego tremendo que no se puede ni contemplar con la vista clarividente, te destruye la visión de todo, solamente puede estar en contacto con este fuego los Chohanes de Rayo y el Señor del Mundo; los demás tienen que estar a una distancia de muchos metros, igual que cuando vemos un volcán grande tenemos que hacer así. Bueno, pero esto es aparte, es una anécdota, digamos, pero es un talismán y cada planeta tiene su talismán principal que es Kundalini. La Luna perdió su talismán, la Luna no tiene vida y, desde el punto de vista esotérico, no tiene importancia, al contrario, salvo lo que dijimos el otro día sobre las perturbaciones derivadas de su desintegración. Venus tiene un gran fuego, pero ya no es el Kundalini que conocemos nosotros, porque Venus tiene alojado el Kundalini en el corazón y no en el chacra Muladhara, dentro no tiene chacra Muladhara, es decir que todo el edificio de la estructura del iniciado en Venus parte del centro Anáhata hacia arriba, así que como tenemos aquí veintidós centros trascendidos de los que tuvimos en el pasado, aquí hay unos – aquí atrás– que todavía no sirven para la ascensión de Kundalini, pero prácticamente están trascendidos. El iniciado está trascendiendo los centros de debajo del diafragma y, entonces cuando obtiene la 3ª Iniciación no se dará cuenta, o quizás sí, pero el Kundalini está en el centro del corazón, en el centro cardíaco. No tiene porqué, la cruz ha desaparecido; la cruz del karma, el loto con cuatro pétalos, que es la cruz que está en el centro Muladhara, cuando ya ha desaparecido, esto desaparece cuando está la gran iniciación, y va ascendiendo hacia arriba y se deposita en el iniciado. Así que cuando hablamos de Agni Yoga, hablamos que hay que situar el Kundalini aquí ya. Este proceso del Agni Yoga, tal como lo veo yo, es que hay que iniciar el proceso kundalínico a partir de aquí; entonces no es Kundalini sólo, sino que es el Kundalini más el prana solar; hay una mezcla, entonces toda esta mezcla usa el triángulo, que es el fuego de Fohat que desciende de la Mónada, y aquí en el centro, el iniciado, se forma un triángulo entre el centro Anáhata del corazón, entre el centro Ajna y entonces sube hacia arriba y hace el triángulo. No sé si esto puede interesar, pero como decía antes, hablamos de talismanes. Cada uno de los chacras es un talismán, y son los principales, también hay otros talismanes menores, y en el mago negro tiene completamente desarrollados los que están más abajo del diafragma, más acentuados. El centro Ajna tiene la misma proporción que la de un Adepto de la Jerarquía Blanca, pero le falta una cosa, no puede ascender hacia el centro Sahasrara ni puede penetrar en el corazón, de ahí que lo que el mago negro jamás podrá realizar, es situar el Kundalini dentro del corazón y ascender hacia arriba, hacia la cabeza porque lo tiene prohibido por sus propias malas artes. Sí que tiene talismanes, la logia negra tiene talismanes, y donde hay magos negros hay un talismán siempre creado por invocaciones. Aquí, sin darnos cuenta, creamos un talismán; la meditación es una fuerza talismánica, no se va, permanece aquí esta fuerza. Si hiciéramos regularmente aquí las meditaciones, con un ritmo, este ritmo crea un talismán. Al hablar de esto, ya hablamos de la fuerza dévica; un deva recoge estas energías y les da una forma determinada, la forma que tenga el propio deva, una forma que tiene la extensión que puede llegar hasta donde esté cada uno de los miembros del grupo, y en un momento de necesidad tu invocas la fuerza del grupo y a través del ángel recibes toda la fuerza que ha sido acumulada durante el proceso de la estructuración de las meditaciones, y hay una ayuda, si tienes un problema, invocas la fuerza del grupo. De hecho estamos amalgamando energía buena del plano etérico superior, entonces como lo que utilizamos es energía etérica inferior, cuando hacemos esa invocación de fuerza hay una expulsión. Por eso he dicho siempre que cada vez que hagamos una meditación correcta algo se pierde de peso kármico; pesamos menos kármicamente; quizás no nos demos cuenta, quizás nos parezca que no hayamos hecho nada, salvo la paz que te invade cuando estás haciendo una meditación o después de haberla realizado. Se trata de ser muy concreto sobre este punto, cuando hacemos la meditación las energías no se pierden, están creando la fuerza del grupo, que es lo que está protegiendo los ashramas de la Jerarquía. Un ashrama de la Jerarquía visto desde un plano Causal es como una esfera de luz, dentro del cual está el Maestro, los iniciados y todos aquellos que tienen conciencia ashrámica, y los demás que no tienen conciencia ashrámica están adheridos a la superficie también como pedacitos de acero cuando hay un gran imán en la periferia, y no se pueden separar porque están atraídos por la fuerza del imán. Si hay un poder magnético es que hay un talismán. Fijaos, no sé si habréis estado en la Escuela Arcana en los primeros grados, que hay una palabra de pase, que para entrar en el ashrama cuando eres juramentado, eres discípulo del Maestro, cuando vas al ashrama tienes que dar una palabra de pase que cambia constantemente, un mantram especial que te comunica el Maestro durante el sueño; tu no te das cuenta pero cuando estás allí sabes lo que debes decir, es para evitar la intromisión de los magos negros que están actuando contra la Jerarquía. Es la parte negativa de la creación que está trabajando con las fuerzas involutivas, con los devas inferiores y con los ángeles satánicos, no del Satán de la Biblia, el Satán perfecto de la Tierra, o el Anticristo como preferáis; están trabajando a favor del mal como los demás trabajan a favor del bien. Entonces, siempre hay una protección para la persona que tiene buena voluntad. Sin darse cuenta, la buena voluntad crea un talismán alrededor de la persona, no la persona que es una expresión exteriorizada de la buena voluntad sino la que siente compasión por otra persona. La compasión, hemos dicho algunas veces, es la fuerza mayor que existe dentro del planeta, en el sentido psíquico, es la que te crea un aura que nadie puede penetrar ahí dentro. El mago negro puede penetrar fácilmente en la mente concreta del discípulo y trabajar, y hacerte ver cosas deformadas, incluso te puede hacer ver una imagen del Maestro que no es real; entonces en una de las clases ashrámicas se enseña lo que es y cómo actúa un mago negro, y lo que es una imagen de una persona fallecida, lo que es un elemental, un cascarón astral; se enseña todo cuanto existe dentro de la concatenación de hechos iniciáticos que te tienen que ser útiles para poder ayudar a los demás, jamás para ayudarte a ti mismo. Es lo primero que se te dice en la iniciación. Esto es para el servicio de los demás, es decir, tú te puedes morir de hambre y no puedes crear a voluntad una cosa para comer, pero tú puedes crear una cosa para dar de comer a otra persona que se está muriendo de hambre. Es el sacrificio del iniciado, es la Ley del Sacrificio. Pues, entonces, es energía al mismo tiempo. Pero, ¿qué le queda al iniciado? Siempre le queda la paz, la plenitud, aunque mueras de hambre no pierdes la paz, la plenitud, y eso no tiene importancia porque la comida pertenece al cuerpo, y la parte emocional y la parte mental están dentro del aura del Maestro constantemente. Digo esto del ashrama porque hay que pensar siempre en la posibilidad de que se ingrese en un ashrama, el que os corresponda por Ley de Evolución, por Rayo. Aquí estamos creando un pequeño ashrama, sin darnos cuenta hay una especie de unción cuando venís aquí. Haremos todo lo que hacen las personas particulares, porque somos esto en el plano físico, pero afortunadamente tenemos esta cosa interna que nos une, que es lo que une a las fuerzas del ashrama, es lo que une, por ejemplo, al Señor del Mundo con el Logos Solar y al Logos Solar con otros Logos Superiores, Logos Cósmicos o de los demás Logos que constituyen la Vía Láctea. Estamos unidos todos, no podemos separarnos. Quizás pudierais preguntarnos ¿por qué existen los magos negros?, porque existe un mal cósmico organizado formando parte del contexto de la creación, porque la creación siempre es el movimiento de dos fuerzas, la positiva y la negativa y, naturalmente, cuando la fuerza positiva y la negativa están en equilibrio empieza el proceso de la creación; no puedes crear dentro de la unidad, cuando estás en silencio. Cuando estáis en silencio solamente está el Pralaya o el Devachán, pero cuando estáis en actividad es porque habéis movido un aspecto positivo y empieza la gravitación, la palanca empieza a moverse, no está en equilibrio, y este movimiento es la creación. Por eso os digo que hay un mal cósmico que es para regular la creación. Cuando se ha establecido la síntesis –la síntesis nunca es una meta sino que es el equilibrio– entre las razones antagónicas, entre lo que es positivo y lo que es negativo, cuando ha parado la balanza, entonces el Logos ha terminado su trabajo, hace un resumen de cuentas igual que hacemos nosotros cuando vamos al plano astral, después del proceso de la muerte, rápidamente, puede tardar millones de años su recopilación; a partir de entonces todas las memorias se recopilan y las sitúa en un pequeño almacén que llamamos el Átomo Permanente Logóico en el que... de la creación y desaparece absorbiendo todo dentro de su Pralaya, y entonces es que el equilibrio deja de crear y el espacio adopta la figura de la nada o del todo, como queráis. No hay nada, pero lo es todo. Es una cosa abstracta pero es lo mismo, significa lo mismo. Y cuando hay necesidad de creación tiene que volver a producirse una desigualdad de potencial entre el aspecto positivo y el negativo. Por ejemplo, la luz ¿es un aspecto positivo o es el equilibrio? Es el equilibrio de la creación. Así que la luz siempre es el equilibrio, no es la reacción entre dos pares de opuestos, sino que es el equilibrio entre los dos opuestos. Así que la luz, sea la luz espiritual, sea la luz de la iniciación, sea la luz del entendimiento verdadero, la intuición, siempre es el resultado de un equilibrio entre el amor y el razonamiento, entonces, el hombre se hace perfecto, la luz es lo mismo. Cuando existe una polaridad positiva y negativa y se produce un equilibrio, la consecuencia es la luz, así que la luz siempre es equilibrio. Naturalmente, esto no lo pueden soportar los magos negros que viven en la oscuridad, solamente en la oscuridad, porque ellos trabajan a partir de las doce de la noche hasta que se hace de día; en cambio, el iniciado de la magia blanca, de la Fraternidad, empieza a trabajar desde la aurora hasta el mediodía y, entonces, ya deja el ciclo. Unos trabajan de día y otros de noche, siempre veis la polaridad. Y la polaridad que cuando el Sol entra en cualquier parte de la Tierra esos otros están en el sueño. Y tiene que ser así. Ahora bien, esto solamente cuando hablamos en un plano tridimensional, cuando hablamos de una 5ª dimensión no existe esto, esto no es luz, porque no hay sombra, la 5ª dimensión es la Mente de Dios, todo es luz, por lo menos nosotros no podemos percibir más que luz, quizás el Logos Cósmico verá que dentro del Logos Planetario hay sombras, pero nosotros que somos unos pequeños insectos insignificantes y oscuros dentro de la luz nos sentimos impregnados de la luz. Luego, hay muchas maneras de considerar esto; la luz, digamos, dentro de las sombras y la luz entre la luz, de Cristo, cuando una persona se ha dado cuenta realmente

de que ve la luz por todo, es como el mito del Rey Midas, que todo cuanto toca es oro. El iniciado todo cuanto toca es luz, sin darse cuenta, ni se preocupa. Es por la misma razón de que él se ha convertido sin darse cuenta en un talismán viviente, o al hablar de talismanes, el talismán viviente que hace que el iniciado por donde pasa deja un rastro de luz, quizás físicamente no se vea, pero en los planos, digamos, arrápicos, en los planos invisibles, en los planos superiores, se ve que por donde pasa hay un rastro de luz y permanece ahí, y por eso se dice y *sigue las huellas del Maestro*. Tiene mucho sentido, pero singularmente es que el Maestro deja una estela de luz para que le sigan los demás, crea un camino, un Antakarana, no para él, porque él ya no precisa un Antakarana, tiene los poderes desarrollados, pero para que lo puedan hollar los hijos de los hombres. Eso es lo que pasa con un iniciado, que después que ha alcanzado la luz da la espalda a la luz para iluminar a los que vienen. Pero cuando hablamos de un iniciado desde un plano físico, vemos que no deja estela, lo mismo que un pájaro, vuela pero no deja estela, pero en cambio dentro del agua, en el mar, deja siempre una estela y tarda un rato cuando ha pasado un barco, todavía queda la estela, sabes por donde ha pasado, eso desde el punto de vista físico. Pero hay una luz permanente que es la de la iniciación, y por donde pasa el iniciado siempre hay luz, así que es una bendición. Cuando, por ejemplo, un vidente veía que pasaba Buda caían rosas o pétalos de rosas por donde pasaba, era una realidad desde un punto de vista esotérico, y parece más peregrino esto que lo que habla este señor sobre los extraterrestres; pero, sin embargo, si dijera estas cosas, cabría decir bueno, quizás, habla de cosas misteriosas pero, al mismo tiempo, no dice nada que no se pueda hacer desde un punto de vista, digamos, de los poderes psíquicos.

Xavier Penelas. — En tu libro *“Los Misterios del Yoga”*, me parece que es, para poder, llamémosle así, trascender la elevada vibración del círculo-no-se-pasa del Logos Planetario, para ya sea con el permiso, con el asentimiento, incluso con la petición de ayuda por parte de este Logos Planetario de entidades extraterrestres, para poder llevar a cabo alguna misión de tipo mesiánico en tiempo de catástrofes o lo que sea, o bien sean entidades de tipo dévico, ya sea a través de condensación del *kârana-sharîra*, en fin, no se, de todas las maneras se requiere un cierto tipo de vibración bastante elevado como para poder asumir cierto tipo de misión salvadora; o sea, como mínimo la 3ª Iniciación la tendrían que tener. En todo caso, si son entidades de una Fraternidad Blanca Cósmica tendrían que estar también en posesión de los secretos, o al menos de cierto tipo de secretos que vayan paralelos, por decirlo así, a la Fraternidad Planetaria nuestra.

Vicente. — Yo siempre he dicho, y me lo han preguntado en unas cuantas conferencias: ¿Usted cree en los extraterrestres? Y yo digo: ni creo ni dejo de creer, porque cuando yo me encuentro con un extraterrestre, así como puedo percibir entidades superiores, y para mí es algo igual un hombre que un extraterrestre. Desde mi punto de vista es tan puro en este punto esotérico que no puedo registrar más que aquello que yo pueda percibir, y aquello para mí es una seguridad. Ahora, incluso con aquello podemos hacer conjeturas, y en plan de conjeturas, y quizás en un plano de realidad, que no entran naves extraterrestres — suponiendo que existan naves espaciales en nuestro planeta — sin contar con el permiso del Señor del Mundo. Hay un círculo-no-se-pasa, no solamente para el Logos Planetario sino para los que vengan de más allá. Ningún Logos cósmico puede quebrantar esta regla, así que si hay extraterrestres es porque hay una bendición de parte de la Jerarquía. Si hay una bendición de la Jerarquía hay que analizar los motivos, y no hay ningún motivo hoy en día para que vengan extraterrestres, porque te están diciendo lo mismo que te han dicho las generaciones de profetas del pasado, no traen cosas nuevas; vamos, yo no veo cosas nuevas...

Sra. — ... y tampoco han traído una fórmula de curación, por ejemplo, del cáncer, u otras cosas, que podían haber traído algo concreto.

Vicente. — Bueno, pero el Karma de la Tierra está encerrado — y esto lo veremos el sábado, que hablaremos de esto — dentro del círculo-no-se-pasa de la vida de Dios o del Logos Planetario en nuestro caso particular del planeta; entonces, ¿qué existen visitantes?, estoy de acuerdo, solamente una cosa, según se nos dice, cuando desembarcó el Señor del Mundo con una nave espacial en la Isla Blanca de Shamballa. Esto ya para deciros que no oculto lo de los platillos volantes, ni mucho menos, solamente que quiero librar a esto de la espectacularidad y de la ilusión, y hacer las cosas reales. Puede existir un mecanismo de tal categoría que pueda trasladar, por ejemplo, a los Señores de la Llama, más ciento diez Iniciados, más una cantidad indeterminada de ángeles de todas las categorías cuando el proceso de instauración de la Jerarquía aquí en la Tierra. ¿Cómo vinieron?, ¿cómo se expresaron?, ¿vinieron haciendo conciencia?, o ¿vinieron en naves espaciales? El problema que se discute es esto. Si aceptamos la idea como válida de que existen extraterrestres, hay que aceptar que el Logos Planetario es extraterrestre, porque pertenece a la Logia de Venus. Ahora bien, desde el plano familiar-cósmico no podemos decir que está dentro del círculo-no-se-pasa del Logos Solar, luego está todo dentro de la familia, dentro del planeta, no vienen de fuera, así que están dentro del propio sistema planetario. Ahora, cuando me vienen a mí con naves que vienen de no sé cuantos millones de kilómetros de años luz, esto es que es para morir, es no tener una idea concreta de lo que es la Jerarquía ni de lo que es el espacio y el tiempo. Primero, el Señor del Mundo puede hacer conciencia por ejemplo del Sol, que es lo que hacen los Logos Solares y los Logos Cósmicos. Cuando tengáis conciencia astral os daréis cuenta que hacéis conciencia de un sitio y estáis allí; pues también puede hacerlo el Señor del Mundo, muy bien esto, hacer conciencia, por ejemplo, si tiene que estar en una reunión de la Logia de Venus, y así hacen todos los Logos Planetarios. Y esto parece que es tan sencillo para ellos como estar pensando en un lugar, y si estás pensando muy atentamente pierdes la noción del tiempo, estás allí, y cuantas veces se desarrolla esto, ¿he estado en tal sitio y he visto tal cosa!, o cuando ves un lugar y te das cuenta de que ya has estado allí. ¿Cuándo has estado, y cómo, de qué manera?; o cuando hay un hecho y tu lo registras antes de que pasé, o después de que ha pasado. Tu te das cuenta de que ya lo has vivido, y está dentro de las dimensiones terrestres, no tiene una importancia capital, porque lo que se precisa no es navegar con la velocidad de la luz sino a unas velocidades tan extraordinarias que la velocidad de la luz viene a ser una cosa lenta, fijaos bien, comparándola, que es la velocidad con que se trasladan los ángeles. Así que un ángel puede trasladarse, estar aquí y al mismo tiempo en Venus, no hay problema, porque forman parte del éter, del éter que es la comunicación que existe entre todos los mundos. Por lo tanto, habría que ver los talismanes de los cuales hemos hablado, yo puedo trasladar talismanes de un sitio a otro si me interesa. He dicho muchas veces que el Logos Planetario cuando ha tenido problemas kármicos con la humanidad precisamente, ha pedido ayuda Solar y han venido aquí a Shamballa y han tenido un Concilio en Shamballa, y han estado aquí Logos voluntarios o enviados de los Logos Planetarios, embajadores que son no como un gobierno físico sino con más amplitud y más poderes, y se ha discutido el asunto allí ante el mapa de la Tierra, sucede esto y esto, ¿qué se puede hacer? y cada Logos da su parecer porque son hermanos, forman parte de un mismo contexto, digamos, de creación. En el caso de la Atlántida, fue después de un Concilio. Sabéis que los atlantes poseían la bomba atómica ¿verdad?, y que estaban trabajando la bomba atómica y podían destruir el planeta, aquello no podía pasar. Fijaos bien en otra cosa, que se nos habla de platillos volantes después de 1945, después de la primera bomba atómica sobre Hiroshima, naturalmente advirtió a todo el espacio cósmico, ¿qué es esto que pasa en la Tierra? Enseguida las legiones de ángeles fueron a ver qué pasa. ¿Se dan cuenta de que en todo existe una coparticipación? Claro que esto es de grandes dimensiones pero es que la analogía hermética nos dice esto: *igual es allá que aquí, igual es aquí que allá*, entonces hay que suponer que todo cuanto ocurre en la Tierra ocurre en otra dimensión de superior categoría pero de características idénticas. Así que cuando hay un problema en un planeta o cuando hay una iniciación, existen enviados para participar de la alegría de la iniciación, singularmente cuando es la iniciación de Adepto, en la cual no sólo existe la Jerarquía Planetaria sino la Jerarquía Solar, y Jerarquías de todos los planetas del Sistema en calidad como cuando se presenta un candidato o un embajador que se atiende de esa manera tan respetuosa cuando asisten, y además comunican fuerza, porque ahí está la fuerza tremenda de los talismanes iniciáticos, y cuando están iniciando al candidato están coreando los ángeles con mantrams de la categoría de su propia estirpe, venusiana, o saturnina, y todos vienen aquí a cooperar en la unión, en la penetración dentro de los misterios de la gran familia cósmica. De hecho no solamente penetran los misterios planetarios, sino que cada iniciación trae un escalón dentro del plano búdico. El plano búdico es el plano en donde el individuo está en contacto con todos los Logos, con todos los planetas de nuestro universo. Y cuando adquiere la 5ª Iniciación, entonces participa como un pequeño discípulo dentro de la gran Logia de Sirio. Fijaos bien, un pequeño discípulo. Cuando tienes la 8ª Iniciación eres un Maestro en Sirio. Es el caso de Buda, es un Maestro de Sirio, un Maestro de 5ª Iniciación como diríamos aquí. Pero allí, cuando hay una 8ª Iniciación de ese tipo, son iniciaciones cósmicas, no son iniciaciones planetarias ni solares. Luego la iniciación de un Logos de esta categoría está fuera del Sistema. Entre Sirio y la Tierra hay un lugar, cualquier lugar en el espacio es un campo adecuado para la iniciación, porque cuando existe éter puro se ponen en juego las energías. Bueno, esto es muy elevado, ¿verdad?, pero se ve que todo está relacionado con los talismanes. A mí me gusta cuando hablo de una cosa ahondar, cuando más lo extendamos mejor. Además, fijaos bien, un átomo es un pequeño talismán. Fijaos bien, un átomo de uranio lo que puede causar cuando ha desintegrado su núcleo, es un talismán en potencia. Cuando el ser humano domine las potencias encerradas dentro de su propia estructura natural será un Dios en la Tierra. Fijaos bien, parece mentira que en el siglo veinte todavía tengamos que andar con el petróleo, con los problemas que trae el petróleo, los que tienen y los que no tienen, cuando existe una energía solar que no se aprovecha, cuando existe energía en el ambiente que no se aprovecha, que es la energía radioactiva, cuando hay unos ángeles que pueden hacer circular las centrales eléctricas sin tener que pasar por ningún aparato, ¿os dais cuenta? La Jerarquía está trabajando para liquidar estas cosas, para llegar a un punto de distensión en el que las personas comprendan que todo lo tienen, solamente falta alargar la mano, pero le falta alargar la mano en el sentido de que pueda poseer el conocimiento para adquirirlo, es decir, el prana no solamente contiene vida para el organismo, contiene energía cósmica, y

cada uno de los átomos del prana planetario es un átomo radioactivo, es un pequeño talismán que se puede utilizar para crear bienestar para el hombre aquí en la Tierra.

Xavier Penelas. – De acuerdo al punto de iniciación al pasado, de acuerdo a la iniciación tal, también se le transmite al iniciado un mantram de poder. Ahora bien, el iniciado parece ser que, con motivos de servicio, puede a voluntad y en el plano físico –esto me parece que es muy importante– repetir el mantram para operaciones creativas. Es decir, repetirlo conscientemente y en el plano físico.

Vicente. – Sí, sí.

Xavier Penelas. – También se dice en otro sitio, creo que en “*La luz del Alma*”, en los aforismos de Patanjali, que el gurú conducirá a su discípulo hasta que reciba la palabra de poder. Entonces, el gurú asumirá ciertas responsabilidades hasta que el iniciado reasuma, por decirlo así, dentro de su propia iniciación las suyas inherentes, y en esta iniciación también le será comunicada la palabra de poder y que, al mismo tiempo, el iniciado podrá repetir en el mundo físico con carácter de creatividad y, al mismo tiempo, con el fin de auto elevarse de sus propias vibraciones, es decir, parece que hay una especie de interacción a nivel consciente entre el cerebro físico y el alma. Es decir, así como antes era una energía de una sola dirección –del alma hacia el discípulo– y que la única dirección que tenía el discípulo hacia su maestro –el alma– era la aspiración, desde el momento en que entre ambos se establece este antakarana, dependiendo claro de la iniciación recibida, entonces el discípulo, el iniciado, puede repetir este mantram para atraer energías del alma a voluntad y poderlas mandar al mundo fenoménico para causar fenómenos creativos, ya sea a través de la palabra o de otros hechos.

Vicente. – El iniciado, en cada una de las iniciaciones recibe, adquiere, el poder sobre un grupo de devas. El grupo de devas debe invocar un mantram particular que corresponde a una estirpe determinada; si, por ejemplo, está trabajando en el plano físico –en la 1ª Iniciación siempre hay una interacción en el plano físico– la palabra de poder tiene que ver con una serie de elementales constructores del plano físico, ya sean salamandras, sílfides, ya sean silfos, gnomos de la Tierra, para producir algo físico. Este es el que puede curar cosas físicas, porque estos elementales tienen poder curativo, singularmente los silfos del aire que están en contacto con la naturaleza, y el secreto que se les comunica al darles el mantram es el poder de curar ciertas cosas físicas para aliviar el karma de la Tierra, porque cuando hay un iniciado, hay una maravillosa descripción del Maestro que dice: *No sólo la manifestación del iniciado sino que se inicia todo el planeta*, quiere decir que no solamente el iniciado, uno sólo, sino que participando de la gloria de Dios está todo el planeta, todo el conjunto de la humanidad se beneficia. Cuando se produce la 2ª Iniciación ocurre lo mismo con los devas del plano astral, y si tienes contacto con unos ángeles del cuarto subplano, te pones en contacto con el primer subplano del plano búdico. En la 1ª Iniciación hay un contacto con el primer subplano del plano búdico, siempre está el plano búdico en contacto con las iniciaciones. En la 3ª Iniciación, por primera vez el iniciado enfrenta al Señor del Mundo, ya no es iniciado por el Bodhisattva, por el Cristo, entonces el canal de recepción ya no es el que tiene el Bodhisattva, sino que es el del Señor del Mundo, es mucho mayor con una piedra radioactiva de gran poder cargada regularmente cada 1.200 años por el Logos Solar y esto sirve para que tenga más fuerza, entonces se le comunica la palabra de poder; la que corresponde al plano físico ya la tiene, la segunda del plano astral también la tiene, ahora falta la tercera, entonces, completa el AUM, tiene las tres fuerzas del mantram sagrado, se convierte en un consagrado dentro de la Logia. Este es el que ha vencido, está siempre en el Monte Tabor de la conciencia, es decir, que está en la conciencia física pero está pensando desde aquí; puede abstraer la mente, de aquí y pensar por aquí, más el poder de dominar los agnis del fuego, los agnis de la mente, es rigurosamente telepático por cuanto tiene el poder sobre los éteres que ya no se corresponden al plano de Agni. En la 4ª Iniciación se adquiere el poder sobre el signo de Libra. El signo de Libra da poder al iniciado para que esté en equilibrio. Daos cuenta, la 4ª Iniciación, el 4º Rayo, el 4º Planeta, la 4ª Ronda, y el 4º Rayo de poder que es la armonía a través del conflicto ha desaparecido, es solamente el Rayo de Armonía, ya no hay conflicto. Hasta aquí es el 4º Rayo en el planeta Tierra, en lo que corresponde a la humanidad es el 4º Rayo de armonía a través del conflicto. Ahora es el 4º Rayo de Armonía y las tres figuras de la Cruz, fijaos bien, hacen como una balanza, es un signo; hay una arriba, hay dos cruces abajo, se puede crear una balanza con las tres cruces, alarga los brazos y lo ves todo. Se ha convertido en un iniciado dentro del 4º Rayo y tiene el poder de la armonía en el signo de libra, entonces, tiene que pasar otras esferas superiores y se convierte en un Adepto, la 5ª Iniciación, interviene el 5º plano, el plano cósmico. Esto es muy interesante, porque es la Mente de Dios, domina todo el poder de la Mente de Dios.

Javier Antolínez. – Entonces, entre la 1ª Iniciación y la 2ª Iniciación, como dicen los libros de esoterismo, transcurren muchas vidas, y en estas vidas parece ser que no hay una conciencia de esta iniciación, sino que se vive o se puede vivir apartado de... entonces este mantram de poder que te da cierto poder sobre ciertos devas inferiores o ciertos devas del plano físico, aunque no se recuerde conscientemente, pero espiritualmente sí se recuerda y se puede actuar sobre ellos, de una forma indirecta o...

Vicente. – Sí, sí, sí. En el plano físico no se recuerda pero tienes la seguridad de que aquello debe de ser así, de esta manera. Pero cuando va al plano astral, cuando se elimina el campo físico, entonces las neuronas que han desarrollado su secreto en el cerebro, no han recogido la idea en el recuerdo pero como ya no lo necesita en el plano astral, allí obra como iniciado en el plano astral y en plano mental. En el plano físico hará lo mismo y quizás alguna persona lo aplique sin darse cuenta, inconscientemente. Es una constante esotérica, una constante espiritual que hace que se reproduzca el sonido de la fuerza. No se da cuenta, pero eso ocurre solamente en casos extremos en la 1ª o 2ª Iniciación; en la 3ª Iniciación, el iniciado recuerda todo perfectamente.

Sr. – Antes, cuando hablabas de los talismanes, ¿esto es a nivel físico, o simplemente es un egregor o un centro de energía?

Vicente. – Es un centro de energía. Es que la energía igual que el individuo tiene varios planos. La energía eléctrica la conocemos como de densidad, ni la vemos ni la percibimos, pero si la miras desde el plano astral ves un planteamiento diferente. La energía es la misma pero en otra intensidad, y si la miras desde la 5ª dimensión, desde el plano de la mente, verás que se convierte en hilos que se van cruzando, pero es luz, es lo mismo; varía según el plano donde se manifiesta pero siempre es la misma energía potencial. Y no es lo mismo, por ejemplo, que estamos analizando una explosión nuclear desde el plano físico, en aquella tremenda vibración, aquel tremendo fuego, si lo contemplas desde el plano astral lo ves completamente diferente, más potente y más radioactivo, alcanza más poder dentro de los planos sutiles. Daos cuenta de que cuando cayó la primera bomba nuclear se abrió un boquete en los éteres y por allí penetraron muchas fuerzas cósmicas que son las que han creado, según se dice, la introducción a la Nueva Era.

Xavier Penelas. – Se rasgó el velo del templo.

Sra. – ¿Por aquí puede entrar algo extraterrestre?

Vicente. – Sí, pero dejan entrar solamente..., todo está dentro del campo planetario, no del campo solar en este caso. En el ambiente planetario los éteres o planos no están en comunicación, ahí está la desgracia, que no tienes comunicación. El único que tiene comunicación consciente en todos los planos es el iniciado, hablamos de una cosa puramente física cuando se analiza desde otro nivel. Así que lo único que hizo la bomba atómica dentro del planeta Tierra fue abrir un boquete del plano etérico superior. Teóricamente, hubiera pasado mucho tiempo antes de que se hubiera abierto, quizás fue prematuro, quizás no. Yo creo que no fue prematuro, lo que pasa es que los hombres no saben gobernar las energías cósmicas todavía y, por lo tanto, ya veis lo que pasa con las centrales nucleares, hay siempre escapes porque no saben controlarlo. Así que el problema está en no controlarlo, no la energía en sí, en el control por los hombres de ciencia actuales de esta energía, que es parte del proceso de no conocer los mantrams que regulan la energía. Así que dentro de unos siglos, quizás, serán los iniciados los que manipularán estas fuerzas, dirigiendo las corrientes de energía, digamos de los ángeles, para constituirse en puntos de acción para crear ciertas posibilidades terrestres.

Sr. – Insistiendo en estos centros, estos centros fueron creados porque existiera o realmente fue una atención consciente de allá.

Vicente. – ¿Los talismanes? Los talismanes son para que la energía del Logos pueda estar canalizada.

Sr. – ¿Por qué en aquellos sitios determinados?

Vicente. – Porque allí hay ciertas modificaciones minerales o hay ciertas modificaciones geológicas que significan que son el sitio adecuado. La ciencia de la construcción dentro de no sé cuantos años, tendrá en cuenta los lugares donde halla vibraciones simpáticas o no simpáticas. Precisamente hay lugares santos, no porque existan o hayan pasado por allí santos, Tierra Santa no es un lugar santo, fijaos bien cómo se están matando allí, en los lugares que recorría el Cristo, eso no tiene nada que ver. Cuando desapareció el Cristo desapareció el talismán, por lo tanto, allí no queda nada más que odio o rencor e incompreensión, por lo tanto, cuando hay ciertas condiciones se crea un talismán para que la energía del Logos pueda canalizarse. Aquí hay cinco ciudades muy conocidas como hemos dicho antes, hay un centro en Londres, otro en Ginebra, otro en Nueva York, otro en Tokio y otro en Darjeeling, en el Norte de la India, muy cerca de Shamballa, precisamente. Fue preguntado en un ashrama, en cierta ocasión, por qué había cinco centros, y es porque el hombre sólo tiene cinco sentidos desarrollados todavía y no se puede apresurar la velocidad de la iniciación del ser humano, si él se resiste.

Xavier Penelas. – ¿La mente es el sexto?

Vicente. – Sí, bueno, pero es que la mente, fijaos bien, si vamos a mirar los cinco sentidos, lo que llamamos sexto sentido, son sentidos astrales que se están desarrollando al compás del plano físico. Los sentidos mentales, la telepatía incluida, son los sentidos físicos llevados al plano mental y solamente

podemos acceder en esta cuarta ronda al quinto plano, al plano átomico; al plano monádico seguramente no accederá la humanidad, algunos iniciados sí, pero aquí hablamos de la humanidad como un todo. No hay una humanidad para los iniciados, que son minoría, sino que hay una humanidad, digamos, un centro específico para toda la humanidad, por ello se llaman centros planetarios, pero lo interesante es que podamos recoger el legado de esos talismanes. Y ahora, cuando hagamos la meditación veréis que es muy interesante, y mientras tanto pensar que es un talismán la meditación o es la forma de crear un talismán, y a partir de aquí el proceso ya se simplifica... (*Corte de sonido*)... digamos pictórica del Santo Grial siempre es brillante, como si fuese radioactivo, es un talismán. El talismán siempre tiene que cumplir las leyes de la polaridad, en un sentido muy positivo o de equilibrio mejor dicho. Fijaos, coger la copa, la parte de arriba es el A, el soporte es U, y la base es M, AUM, y lo que se introduce dentro es el Verbo, es el OM, así que aquí utilizamos, digamos, el aspecto superior, no utilizamos solamente lo que es la copa, la copa la consideramos trascendida, aunque no esté trascendida pero hay que considerarla para que el juego, digamos, de la fuerza del OM pueda introducirse bien. Dense cuenta de que somos un pequeño grial cada uno. Este pequeño grial invoca estas fuerzas, y estas fuerzas hacen que nuestro cáliz sea refulgente y al propio tiempo cumpla cada cual con su misión de ser un talismán en el mundo de las relaciones humanas.

Sobre Psicología Esotérica y sus Partes

Barcelona, 13 de Junio de 1981

Vicente. — Esta es la segunda conversación acerca de la psicología esotérica. Al hablar de psicología esotérica se sobreentiende que existe una psicología convencional, la conocida, pero para una mejor aclaración podríamos decir que la psicología convencional está trabajando sobre estados de conciencia, en tanto que *la psicología esotérica penetra algo más y busca la producción esencial de los estados de conciencia y analiza cuerpos más que estados de conciencia*, pero aclarando al propio tiempo que los estados de conciencia son generados precisamente por todos y cada uno de estos cuerpos. En el devenir del estudio, de la investigación, a la vista del observador inteligente surge siempre la incógnita del destino del hombre, cómo se forma el destino del hombre, pues bien mirado lo que persigue *la psicología es buscar el fundamento esencial de la vida del hombre*, y naturalmente buscando las raíces profundas del ser se halla también la demostración clara de su destino, un destino que, naturalmente, el hombre está tratando de controlar y dirigir desde el principio de los tiempos, desde que el hombre tuvo uso de razón, desde que el individuo ya no fue una segregación de la parte histórica, del contexto ambiental, sino que él mismo empezó a fabricar su propia historia. No podemos hablar de psicología, sea una psicología convencional o la psicología esotérica sin darnos cuenta al propio tiempo de que lo que estamos tratando de encontrar es cómo y de qué manera el hombre construye su historia, cómo la historia reacciona sobre el individuo y, finalmente, cómo el individuo puede controlar la historia y sumergirse en estadios de vida, en estadios de evolución en donde la historia no tiene el significado que tiene de los hechos y de los acontecimientos que tienen lugar en la vida del individuo, del ser humano. Cuando hablamos por ejemplo de la psicología convencional se nos forman estas tres grandes zonas definidas como: instintiva, emocional o emotiva y de pensamiento. Esto viene representado desde tiempos inmemoriales por la ciencia que ya practicaban los antiguos griegos del tiempo de Sócrates. Existe una anécdota sobre la vida de Sócrates, quien tenía una mandíbula muy pronunciada que siempre es indicio de instinto, de instintos gregarios, y cuando sus oponentes -los grandes filósofos griegos- le echaban en cara que tenía el maxilar tan pronunciado, él decía pero os habéis fijado en la frente; tenía una frente altísima que dominaba todo el contexto psicológico de su personalidad. Por lo tanto, no hay que creer mucho en las medidas, como se hace actualmente con la moderna psicología a través de la ciencia fisiognómica de los modernos psicoanalistas del siglo, pero sí interesa comprender que hay tres zonas que están rigiendo en todos los seres humanos: la zona instintiva, la zona pasional o emotiva y la zona del pensamiento. Pero si vamos a tratar el asunto desde el ángulo esotérico, veremos que la parte instintiva representa o está tácitamente relacionada con el mundo animal, y que la parte emocional trata de controlar a través de la sensibilidad todas estas emociones y los instintos primarios, y una zona de pensamiento que trata de dominar la zona instintiva y la emocional al propio tiempo, de ahí que para nuestro siglo lo más interesante es la mente, la mente es esencial para el hombre, *y es sobre la mente sobre lo que trataremos durante el curso de la conferencia de hoy*; pero volviendo a lo que dijimos el mes pasado, podríamos decir que no solamente representan los reinos de la Naturaleza, sino que buscando la analogía de los símbolos del cristianismo podríamos decir que tienen que ver estos tres aspectos con aquello que se denomina en el lenguaje místico de los siglos pasados como Melchor, Gaspar y Baltasar, que provienen de lo más antiguo de la tradición hebrea, y que por lo tanto tiene un sentido muy singular e importante por cuanto que la triplicidad Melchor, Gaspar y Baltasar sobreviene después en el momento en que el iniciado, El Cristo, en este caso, recibe la tercera iniciación, en la cual Melchor, Gaspar y Baltasar, o sea, los tres reinos y los tres cuerpos están vencidos, y el Cristo resplandeciente está contemplando los cuerpos de sus discípulos dormidos que son el símbolo de que ha vencido las ataduras que le sujetan a los tres reinos: el mineral, el vegetal y el animal. Y, finalmente, para buscar un cuadro más positivo de la analogía, vemos las tres cruces en el Calvario; ya no es tanto el Cristo entre los dos ladrones como el símbolo de que ha muerto definitivamente el iniciado para todo cuanto significa la atracción de los tres mundos. Y, entonces, cuando se produce aquella fórmula de *“todo ha sido consumado”* se realiza bajo el signo de Libra, precisamente, la unificación del iniciado con su Mónada espiritual, esto es ya hablando técnicamente en un sentido muy esotérico, porque es a partir de la crucifixión del iniciado -el símbolo de la tres cruces- cuando el signo de Libra empieza a tener un fundamento para el discípulo iniciado. Entonces, se ve que toda participación activa del 4º Rayo tiene que ver con la crucifixión en algún lugar del sistema, en algún lugar de la conciencia del hombre, en algún lugar histórico del tiempo y del espacio, y es la importancia que se le asigna al símbolo, es la potencialidad del 4º Rayo cuando actúa sobre la Humanidad, que es el 4º Reino de la Naturaleza, y cuando actúa sobre la 4ª Raza con lo que puede llegar a provocar el 4º Rayo sobre la 4ª Raza en un momento determinado del tiempo. Pero, esto nos llevaría muy lejos y quizás nos apartaría del tema del que tenemos que conversar hoy, pero lo que interesa fundamentalmente es que hay tres psicologías al igual que hay tres astrologías: la convencional, la esotérica y la jerárquica. Cuanto estamos revelando a través de las conversaciones, a través de los estudios son misterios menores. Cada uno de estos misterios encubre grandes secretos, y hoy vamos a hablar muy específicamente de tres secretos. *El primero, es el secreto que habla del mecanismo de la conciencia*, que tiene que ver con la elaboración de los pensamientos, cómo se estimula el deseo y cómo el individuo conscientemente pasa a la acción creadora, lo cual significa que va de la conciencia simplemente individual a la conciencia universal. *El segundo secreto -a mi entender siempre- es el secreto de la revelación*. La revelación es un movimiento intelectual que está tratando de producir una catarsis dentro de su propia conciencia, y a esta catarsis la llamamos iniciación, o purificación o redención, pero, el fundamento de este estímulo creador siempre es buscar un estado de perfección, porque a través del secreto de revelación la persona puede hurgar en el pasado y puede penetrar en el futuro, porque en un momento histórico del tiempo puede abarcar toda la gran afluencia de energía que proviene de todas las partes del Cosmos, y como a partir de las tres dimensiones el concepto del tiempo es muy distinto, podríamos decir que el iniciado empieza a gobernar por cuanto el espacio para él es absolutamente comprimido en todos sus aspectos, en una tendencia hacia la liberación constante está dominando al propio tiempo el pasado, el presente y el futuro está buscando un punto de equilibrio, un punto de síntesis. Hablaremos también acerca de la importancia de los cromosomas dentro del contexto individual y ver la importancia que tienen los simples cromosomas desde el ángulo de la psicología esotérica, para llegar a un punto en el cual veremos que el iniciado está interrogando constantemente a las neuronas de su cerebro, tratando de que revelen el secreto del tiempo, y esto vamos a hacerlo a través de la línea de la subconsciencia individual, tratando de llegar a un punto de síntesis. *Y el tercer secreto, si vamos a analizar, aunque sea escuetamente, es el secreto que tiene que ver con los archivos akásmicos o con la memoria cósmica de la Naturaleza*. Aquí verán ustedes un gráfico que luego analizaremos para que a través de la línea de la analogía hermética nos demos cuenta de la identidad de principios y de cómo hay una identidad entre el átomo individual, entre el átomo cósmico, que es el sistema solar, y entre un pequeño cromosoma, pues todo es lo mismo, aumenta la amplitud, la eternidad del concepto, pero en esencia es la misma cosa, es un proceso que se va revelando en el tiempo, siendo el tiempo un factor revelador simplemente de la historia; más allá del tiempo no existe historia, existe solamente una plenitud que está más allá de la historia. Bien, ¿cómo podríamos concepcionar la elaboración de un pensamiento? El pensamiento es la base de la conciencia actual del hombre ario de nuestros días, de la misma manera que la sensibilidad psíquica fue el campo de batalla de los atlantes, y cuando el primer cultivo del primer cromosoma fue precisamente el trabajo que fue efectuado por los antiguos lemures, pues hay una identidad entre el aspecto instintivo con la raza lemur, con la emotividad o la sensibilidad con el reino atlante o con el aspecto de la raza atlante, y luego la zona del pensamiento tiene que ver absolutamente con la raza aria. ¿Significa que los atlantes no pensaran o que no lo hicieran los lemures? Sí pensaban, solamente que las condiciones de espacio y tiempo han cambiado tanto que hoy día la mente del hombre está hurgando en el misterio del 5º Rayo, lo cual no sucedió con la parte atlante que se relacionaba con el 4º Rayo y los lemures que lo hacían con el 3º Rayo. Aquí hay mucho que estudiar e investigar, porque nos dará la razón del porqué existen Melchor, Gaspar y Baltasar dentro del contexto bíblico. Todos son puntos de referencia que pueden llevarnos muy lejos dentro de la historia del planeta y dentro de la historia del ser humano. Bien, un pensamiento no puede ser elaborado sin una previa percepción y no puede haber una percepción ni un pensamiento elaborado si no existe una subconsciencia llena de recuerdos. Cuando hablamos de recuerdos estamos activando las células memoriales de los cromosomas que son el contenedor del código genético del individuo; este código genético es misteriosamente hablando el asilo del karma, la sede del karma está en los cromosomas, sabiendo que

los cromosomas tienen memoria y que los cromosomas tienen conciencia, y la conciencia de estos cromosomas, además de la función que tienen asignada en la economía del cuerpo, tienen otra muy importante que es la de establecer contacto con el pensador, de la misma manera, buscando la analogía, que el individuo está tratando constantemente de establecer contacto con la Divinidad. Siempre es el mismo, solamente hay que saber establecer analogías. *Cuando existe una analogía perfecta existe intuición, existe sabiduría*, es decir, que es el hábito de pensar en grandes proporciones buscando analogías que el individuo llega a penetrar en el secreto de la propia Divinidad, el cual corresponde al secreto de la memoria cósmica. Es decir, que la memoria cósmica no es otra cosa que el conjunto de memorias individuales y de las memorias contenidas en los cromosomas de cada uno de los reinos de la Naturaleza, no simplemente del ser humano, hay cromosomas en el reino mineral, hay cromosomas en el reino emocional y hay cromosomas en la mente, solamente es la calidad del cromosoma lo que rige la vida de los reinos. Así, *la conciencia establecida, tal como la conocemos actualmente, es una serie de memorias cromosomáticas conteniendo un código genético, el cual a su vez contiene karma*. Y la expresión que trata de producir una comprensión real de cómo un cromosoma puede tener conciencia de sí mismo y al propio tiempo de la entidad que está condicionándola desde un centro de conciencia como es el yo individual, podemos establecer idéntica analogía cuando hablamos de la memoria cósmica, es decir, cuando la mente de la Divinidad ha llegado a su punto de máxima expansión, lo cual significa que su cualidad vibratoria le impide seguir avanzando, o porque ha encontrado un campo magnético de otro Logos, al establecer este campo, este círculo infranqueable, este círculo-no-se-pasa, dentro de este círculo podemos entender por memoria cósmica todo cuanto vivió este Logos a través del tiempo. Así que dentro de este círculo infranqueable de la conciencia Logoica está la memoria íntima, trascendente del 1^{er} Universo, en el cual empezó a demostrar sus poderes como Logos. Existe, naturalmente, una conciencia angélica, una conciencia de reino, una conciencia de especie, una conciencia de raza, una conciencia de individuo y una conciencia cromosomática, para llegar a un punto de equilibrio constante dentro del cual podemos situar que todo este campo de memoria está inmerso como una pequeña célula dentro de la Vía Láctea y que la Vía Láctea es un conjunto de constelaciones de estrellas y de conjuntos estelares con su propia memoria. Entonces, no podemos separar la conciencia, no importa de qué entidad, ya sea cromosomática, individual o cósmica, sin apoyarse en una base de recuerdos. De ahí que la conciencia establecida sobre una base de recuerdos está intentando liberarse de los recuerdos y encontrar en la supraconciencia la intuición necesaria para salir raudo y brillante y liberarse de este contexto de memorias, que es lo que está tratando de hacer el Logos Solar. Y podemos decir que cuando hablamos de revelación o cuando hablamos de iluminación en el caso del iniciado solamente estamos diciendo que el individuo ha establecido contacto con un recuerdo del Logos, seguramente el recuerdo de cuando el Logos recibió la 1^a Iniciación, y como está permanentemente en los éteres existe un permanente estímulo para todas las personas inteligentes y de buena voluntad que quieran hallar la liberación, que quieran descubrir el hilo sagrado que los conecta con lo eterno. No podemos hablar de iniciación, no podemos hablar de revelación en tanto el pensamiento que estemos elaborando se base en los recuerdos que tenemos de nuestro pasado histórico, sea el que está dentro de la subconciencia individual, o el que está dentro de la subconciencia racial, o el que está dentro de la subconciencia del Logos Solar; tiene que salir de este muro aprisionante, de estas fronteras que están limitando su expresión en espacio y tiempo, y para esto existe un término único que para todas las religiones y creencias adopta el nombre de *sendero*. *El sendero es el paso que va de la memoria individual a la memoria de lo eterno, pasando por una serie increíble de estados de conciencia logoicos*. Estos estados de conciencia logoicos tienen que ver con el contenido memorial, entonces, para hallar la libertad individual, para poder hablar genuinamente de libertad y de liberación, tendremos que trascender las memorias cromosomáticas y las memorias individuales, para llegar a un punto de equilibrio dentro del cual la memoria histórica del individuo deja paso a la memoria cósmica de la Divinidad, es entonces cuando se dice del iniciado que ha conseguido introducirse en la memoria cósmica, sabe del pasado, del presente y del futuro, pero siempre dentro del círculo infranqueable del Universo, dentro del círculo infranqueable de la memoria de la Divinidad. Y hay que tener en cuenta cuando estemos hablando aquí en términos esotéricos que lo que tratamos fundamentalmente es de salir del marasmo de la acción repetida, de la acción habitual de todo cuanto constituye nuestra vida normal y corriente y buscar un punto de trascendencia dentro del cual empecemos a pensar con la mente de la Divinidad y nuestros recuerdos ya no sean recuerdos individuales sino recuerdos logoicos. Y aquí existe la programación de todo el esoterismo que puede ser conocido en el mundo a través de las edades y el que vendrá después de nosotros tendrá otra calidad porque habrá aumentado la calidad del contacto individual con el recuerdo trascendente de la propia Divinidad. Y cuando hablamos de archivos akásicos tengamos en cuenta que todo acto, todo pensamiento, toda acción lleva impreso un recuerdo y este recuerdo está viviendo eternamente con nosotros hasta que llega un momento en el tiempo en que podemos liberarnos. ¿Cómo nos liberaremos del pensamiento? ¿Cómo nos liberaremos de los recuerdos? Porque hay que ser prácticos ¿verdad?, no basta en enseñar las cosas, hay que enseñar lo más práctico, la actividad de la conciencia. Bien, cuando estamos pensando, estamos reproduciendo hechos substanciales que existen dentro de la subconciencia, ya sea racial, ya sea mundial, ya sea individual, más los cromosomas que constantemente también están destilando radioactividad, radiación a través de sus recuerdos, y que están introduciéndonos de una manera secreta dentro de la propia conciencia, lo cual hace más complejo nuestra vida en el sentido de encontrar un punto de creación dentro de la propia conciencia. Pensamos por concatenación de recuerdos, pensamos por asociación de pensamientos, y ustedes pueden meditar sobre ello porque no existe un pensar creativo –esto va para todos– existe un pensar atado a un punto equis, al yo, como ustedes quieran. Ustedes piensan a través de una serie incalculable de asociaciones mentales, por ejemplo, un perfume al azar lo asociamos automáticamente con una persona, esta persona la relacionamos con un grupo de personas dentro de un contexto social, y aquí empezamos ya a hacer una serie de movimientos mentales basados en un simple hecho, en un perfume que hemos oído en cualquier momento del tiempo y en cualquier lugar del espacio. Entonces, si todo cuanto estamos haciendo es reproducir recuerdos ¿cuál será la tónica, cuál será el deber, por así decirlo, del hombre inteligente de nuestros días que busca la liberación? Será, a no dudarlo, el romper con la tradición, que es la historia, romper con todo lo establecido dentro de su propia conciencia, para llegar a un punto en que la conciencia pueda moverse libremente dentro de una mente cada vez más amplia y dilatada, y por lo tanto con más fluidez de conceptos hasta alcanzar un punto dentro de la supraconciencia en el cual a través de la intuición la conciencia se hace señora de todo su contenido subconsciente y entonces empieza a liberar todo el contexto de la multiplicidad de deseos a través de las variadas emociones convirtiéndolos en sentimientos altruistas, pero al propio tiempo, dentro del campo instintivo, los instintos primarios son controlados y los instintos controlados son autodirigidos, lo cual significa que se ha vencido al cromosoma por primera vez en la historia de la raza. Un cromosoma tiene su propia historia, como cualquier átomo en la vida de la Naturaleza tiene su propia historia, todo cuanto existe aquí, todo cuanto está a nuestra vista tiene su historia, su contenido genético, y está constantemente reproduciéndolo en tiempo y espacio. Así que cuando, por ejemplo, en parapsicología se nos habla como de una cosa muy importante que una persona en cualquier momento del tiempo pueda hablar un idioma desconocido para él en aquel momento se puede argüir científicamente que está reproduciendo un cromosoma-memoria que está destilando toda su amplia gama de recuerdos o de impresiones hasta llegar a un punto en que el hombre se da cuenta de que puede ser realmente un dios de la creación solamente oteando lo que está a su alrededor y avizorando el porvenir dentro de grandes perspectivas, dentro de las cuales el recuerdo solamente tiene un punto, un índice, que es el índice que nos permite pensar y elaborar pensamientos indispensables para cuando tengamos que expresar la intuición, porque la intuición tiene necesidad de expresarse, y como que tiene necesidad de expresarse tendrá necesidad de una parte subconsciente llena de recuerdos para poder reproducirlo. Hay también algo muy interesante relacionado con la teoría de esta memoria que está dentro del contexto individual, y es cuando el individuo, cualquiera de nosotros, está soñando, soñando al parecer cuando se despiertan cosas muy raras que no tienen explicación. La mayoría de veces el individuo se ha puesto en contacto con otra dimensión donde existen muchas particularidades y su propia historia, aunque de una manera muy distinta a lo que conocemos en la tercera dimensión, o en el plano físico en el cual vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser. Entonces, al llegar a la percepción –todas estas variadas percepciones– nos damos cuenta de que no conocemos nada porque aquello es nuevo para nosotros, es una experiencia magnífica pero enteramente nueva y no encuentra en nosotros ningún recuerdo positivo, entonces la subconciencia empieza a segregarse de acuerdo con aquel sueño, de acuerdo con aquel contacto en aquella dimensión lo más parecido y ahí se abre el lenguaje de los sueños. Pero dense cuenta de que *el lenguaje de los sueños es muy original y muy particular y que no todos los símbolos que la conciencia destila son idénticos porque no todos los cromosomas-memoria son los mismos*, sino que el cromosoma ya sea la neurona del cerebro o sea cualquier otro tipo de cromosoma va a destilar solamente solo aquello que está a su altura, a su dimensión, a su propio arbitrio, y es así de esta manera cómo la ciencia de los sueños, que es la ciencia del karma porque el karma se nos revela a través del sueño, como a través del sueño se nos revela el Maestro, se nos revela el sendero y se nos revela todo cuanto tiene que ver con el aspecto cósmico. Solamente hay que abarcar un sentido muy amplio y mirando de controlar la imaginación. La imaginación siempre se basa en los recuerdos espectaculares de la conciencia. De ahí que un hecho evidente, un hecho percibido en cierta dimensión, cuando pasa por la imaginación adopta un carácter tan extraño que no sabemos darle una interpretación positiva. Pero entonces sucede otra cosa, sucede que el individuo que se está moviendo dentro de un cuadro histórico de relaciones empieza a crecer visando estas reacciones de la conciencia, hasta llegar a un punto en que puede cortar de raíz la concatenación de recuerdos y es cuando surge el impulso, que ya no es el impulso gregario o primario, es el impulso del propósito íntimo dentro de la propia conciencia, la cual barre todos los recuerdos, barre toda la historia y empieza a crear otra historia nueva. A esta historia nueva se la llama

esotéricamente *la conciencia jerárquica*. El iniciado es el único ser en el planeta capaz de escribir su propia historia aparte de la subconciencia, aparte del pasado, está viviendo en el presente, en un eterno ahora, y dentro de este cuadro inmanente de relaciones múltiples él puede tener contacto constantemente con la trascendencia de Dios. Ha sido un momento muy apretado de ideas hablando del secreto del mecanismo de la conciencia, del secreto de la revelación espiritual y del secreto que tiene que ver con los registros akásicos o memoria cósmica. Espero que sean ustedes los que me permitan ampliar esta temática que es muy compleja.

Xavier. — Los cromosomas, la manipulación genética que se está realizando actualmente por el hombre, ¿quiere ello decir que el hombre puede empezar a dominar su karma?

Vicente. — Cuando se manipula el cromosoma desde un ángulo puramente científico y no esotérico se puede crear un monstruo pero nunca un santo, porque el santo se hace por elaboración de no-recuerdos o de no-historia o de intuiciones puras; lo que hace la ciencia hoy día es manipular el cromosoma, incluso un cromosoma femenino lo puede convertir en masculino. Ustedes saben que solamente es un punto, que es la “x” y la “y”, que puede llegar a un punto en que exista la posibilidad, pero siempre será algo negativo, y sabemos –dense cuenta de esto– que la manipulación psicológica de los cromosomas ha llevado a la homosexualidad, que es algo antinatural en cualquiera de sus fases, sin embargo, hay otro aspecto dentro de esto que puede ser de tipo superior, pero, ¿cómo estableceremos la diferencia o la frontera entre el homosexualismo y el ser andrógino? Aquí está el problema. Es decir, que a través de los cromosomas y su manipulación se pueden estimular hasta cierto punto las neuronas del cerebro y crear una disposición para aprender, pero quizás no le den la oportunidad de quedar esto dentro del cromosoma-memoria como una experiencia vital, porque no le pertenece. Es decir, que no podemos cambiar el karma porque se nos dice que el karma proviene de los cromosomas y por lo tanto si estamos manipulando un cromosoma científicamente estamos creando o liberándonos del karma, muy al contrario, estamos creando karma sobre karma porque lo natural es el karma, lo antinatural crea un karma adicional que será completamente negativo desde el punto de vista esotérico. ¿Qué es lo que pasa con los trasplantes de corazón? Ya estamos con el problema de la adaptación cromosomática, porque si cada cromosoma, ya sea del corazón o de las neuronas del cerebro tiene su propia actividad vital, al trasplantarlo a otro cromosoma que no tenga la misma actividad o longitud de onda espiritual, no podrá llegar nunca a un punto de éxito, al contrario, puede ser motivo todavía de creación de karma.

Leonor. — Yo quería preguntar sobre la relación que un cromosoma manipulado podría tener con el átomo permanente que requiere a este cromosoma, en este caso tiene que provocarse una ruptura en un determinado nivel.

Vicente. — Ya estamos con el proceso de la transmutación, pero la transmutación cromosomática solamente la puede realizar el iniciado, más allá de la 3ª Iniciación cuando domina todo este contexto. Cromosomas físicos simplemente, cromosomas emocionales y cromosomas mentales, que no tienen nada que ver con las neuronas ni con los cromosomas conocidos sino que es algo superior porque hay un cromosoma que la ciencia todavía no ha investigado ni investigará seguramente durante muchos siglos, que es el cromosoma que pertenece al plano búdico, porque tenemos un cuerpo búdico aunque desconocemos su mecanismo o está en proceso de formación, y es el que produce la radiación magnética del iniciado, aquella aura de luz que vemos en la parte superior de su cuerpo y en todo su cuerpo. En el cromosoma, digamos, búdico, es el que está trasladando al individuo a un cuadro de situaciones más allá de la historia, produce la radiación por algo muy simple y por analogía. Una desintegración atómica de un átomo de uranio con sus protones siempre viene producida por un bombardeo de neutrones, la sustancia más potente que existe porque no tiene ninguna polaridad. La liberación del individuo viene –perdonen la expresión– por un bombardeo de neutrones o de cromosomas neutros del plano búdico, y al impactar sobre el cuerpo del iniciado lo hace radioactivo, lo hace radiante, y entonces se convierte en el taumaturgo, como en el caso de Cristo. Cristo fue el gran taumaturgo porque todos los átomos de su cuerpo eran búdicos, y por lo tanto había una radiación tan espectacular que curaba sin imposición de manos, curaba por radiación, y es esta radiación la que tenemos que ir desarrollando progresivamente en nosotros dentro del campo de nuestra vida social humana.

Marichel. — ¿Entonces, estos cromosomas están siempre en nosotros a través de nuestras reencarnaciones o ellos también evolucionan con arreglo a nuestra evolución?

Vicente. — Es muy inteligente esta pregunta porque el cromosoma depende de nuestra propia evolución, todos tenemos idénticos cromosomas, pero los que corresponden a un individuo son distintos de los de otra persona; aparentemente son idénticos dentro de un cuadro, digamos, genético, pero su vibración no es idéntica porque depende de la actividad de la conciencia, y la actividad de la conciencia pertenece a la evolución del Ego, a la evolución del Yo Superior del individuo, del Alma causal. Así que todos estamos inmersos dentro de un mundo cromosomático, todos poseemos idénticos cromosomas, la diferencia está en que unos cromosomas están más atados, tienen más gravedad que otros. Ya hablamos el otro día lo que implica la gravedad como motivo estimulante del karma. El karma siempre tiene gravedad y la liberación es ascensión como vemos siempre en la Biblia y en todas partes, que se habla de la ascensión o de la levitación; hoy día se puede producir la levitación por simples medios mecánicos científicamente dispuestos, y esto lo sabían los sacerdotes del antiguo Egipto cuando levantaron las pirámides, que invirtieron las leyes de polaridad, hacían levitar las piedras porque poseían el secreto del plano búdico, que no tiene peso. Es decir, cuando existe un bombardeo de átomos neutros del plano búdico sobre cualquier volumen organizado de materia existe una desintegración, pero, controlada, el hombre no puede controlar una reacción atómica pero sí el iniciado, porque conoce las posibilidades de la materia y las posibilidades del espíritu, y lo que está realizando es introducir una cantidad suficiente de átomos neutros que provocando una desintegración sin perder la forma pierden peso, y ahí está el secreto de las pirámides, que jamás será imitado al menos en esta era, porque hay pocos iniciados de aquella altura excepcional. Pero, todo cuanto estamos realizando, todo cuanto estamos estudiando, todo cuanto estamos investigando tiende a que pesemos cada vez menos, y no se trata solamente del plano físico sino de todos los niveles. Entonces, fíjense bien, cuando un instinto primario, que es el más pesado de los instintos, se convierte en un instinto controlado ya pesa menos, y cuando el instinto controlado pasa a ser un instinto autodirigido por la conciencia entonces casi está levitando, y lo mismo puede ser, porque, fíjense bien, que hay una relación entre la supraconciencia, los sentimientos altruistas y los instintos autodirigidos, y también existe una relación entre la conciencia, entre las emociones variadas y entre los instintos controlados, y así siempre hay una relación, hay una simpatía, y cuando esotéricamente decimos que el nueve es el número del hombre nos referimos exactamente a esto, que son tres porciones de energías que están gravitando unas por encima de otras creando el contenido de la conciencia.

Interlocutor. — (No se entiende la pregunta)

Vicente. — ... es un misterio, quizás es el único misterio que existe, pero la elaboración de las ideas no será la misma que tiene por ejemplo cuando la persona está discutiendo con otra por motivos de razonamientos o por ideas propias o puntos de vista diferentes, sino que cuando están dos personas que se aman la mente deja de funcionar, es cuando la persona no ama cuando viene el raciocinio, porque cada cual tiene su propia trinchera, sus propias fronteras, sus propias limitaciones, su propia historia, su propio contenido genético, su propio karma, y aquello condiciona toda su conducta psicológica, pero cuando el corazón habla todo el contenido genético, toda la historia individual, todo cuanto llamamos subconciencia, todo cuanto existe aparte del corazón deja de tener valor, y entonces no hablaremos de amor seguramente, al igual que persona honrada jamás habla de su propia honradez, o como el iniciado jamás habla de la iniciación, simplemente se trata de un hecho para él, no tiene por qué revelarlo ni decirlo. Cuando una persona se presenta como un iniciado seguramente que no lo es, y cuando una persona dice que es honrado ¡cuidado!, seguro..., porque todo está dentro de un cuadro de relaciones lógicas. Es decir, que el corazón habla por sí mismo, no hay otra necesidad, y en el fenómeno del corazón está la radiación, está el poder sempiterno que eleva al hombre por encima de todas las cosas, más allá de la historia, más allá de todo cuanto existe.

Interlocutor. — (No se entiende la pregunta)

Vicente. — Exacto. Tiene más importancia el agua pura que brota del más sencillo manantial que el impetuoso alud de agua de un torrente lleno de barro que se precipita en el mar, (lo que importa) no es la cantidad, es la calidad siempre en todas las cosas, y el corazón no es cantidad, es calidad, es amor, por lo tanto, lo que sucede con la mente es que tiene expansión horizontal, solamente cuando abro el corazón es cuando la mente empieza a elevarse por encima de sí misma y empieza a rasgar todas las fronteras que encuentra a su paso. Esto lo sabemos todos ¿verdad?

Interlocutora. — Si he entendido bien, cómo hacer para que el número nueve penetre en la mente del otro individuo para producir, por ejemplo, emociones...

Vicente. — No, no, si no hay que penetrar en la mente, simplemente es un hecho. Si usted va al cuadro instintivo verá que hay tres porciones de instintos, hay unos instintos primarios, unos instintos controlados y unos instintos autodirigidos, y todos forman parte del mismo contexto pero son tres niveles, pues si hay tres niveles más en el mundo emocional y tres niveles más en el mental, tenemos nueve, y cuando se nos habla que el hombre tiene el nueve como número, ustedes ven que casi se puede decir que el hombre es el resultado del nueve creador, además que esto no solamente se puede decir que es en un sentido puramente anecdótico sino que es en la propia vida real del ser, cuando existe una programación de la Mónada, del Alma y de la

Personalidad. El Alma, por ejemplo, tiene Atma, Budhi y Manas como cuerpos de expresión, y la personalidad tiene la mente, la emoción y el cuerpo, y más arriba tenemos la Voluntad, la Sabiduría y la Inteligencia del Creador que son nueve también, así que en el claustro materno siempre son nueve los meses de gestación, o nueve lunaciones. El nueve tiene importancia porque de ahí deriva todo el contexto de lo que vamos a decir durante estas conversaciones sobre psicología esotérica, pero en todo caso dense cuenta de cómo se corresponden perfectamente los planos o los subplanos dentro de cada plano de la mente. Y si nos referimos al individuo entero tendremos la cabeza, el cuerpo hasta el diafragma y hasta abajo, también son tres porciones: la parte de abajo es la inferior, la del instinto, la parte media donde está el corazón es la emocional, y la parte de arriba, de la cabeza, es lo mental. Todo tiene su analogía perfecta, no se trata de que yo diga esto, es un hecho de la Naturaleza, ustedes lo pueden comprobar. Ustedes tienen instintos que sin darse cuenta los están dirigiendo, instintos que controlan o que no pueden controlar, e instintos que jamás podrán controlar, el instinto de conservación, por ejemplo, es natural en el individuo el instinto de conservación.

Interlocutora. — Entonces, el instinto es controlable, por ejemplo, ¿cómo controlarse para que un instinto no pueda penetrar...?

Vicente. — Pues lo que estamos diciendo, no es una cuestión de la mente, no se controla simplemente por un ejercicio mental, se controla mucho por la fuerza del corazón.

Interlocutora. — ¿Y la respiración qué tiene que ver?

Vicente. — ¿La respiración? ¿Cuál?, ¿Qué Pranayama me aconseja usted?

Interlocutora. — Ah no sé.

Vicente. — No, no, quisiera que usted me respondiera. Usted me habla de respiración, entonces tendría que hablarme de Pranayama y ¿qué vamos a decir sobre el Pranayama?

Interlocutora. — ¿Cómo detenerla para que el otro individuo no pueda...?

Vicente. — Yo diría cómo la respiración se deja sin importancia, y cuando usted se halla muy serena se respira sin darse cuenta, entonces no tiene tanta importancia la meditación de la respiración como el estado de conciencia en el cual usted no se preocupa de la respiración y, sin embargo, está usted controlada. ¿Qué pasa cuando usted está en paz? ¿Usted piensa en la respiración cuando está en paz? Ahí está, entonces hay que buscar la paz, no la respiración. El proceso está en la paz que podamos establecer a través del corazón para que de una manera suave, constante y positiva la respiración se haga una con la respiración del Cosmos. No respiramos adecuadamente, cuando no podemos controlar el instinto el corazón nos hace así ¿verdad? (*late rápidamente*) Cuando el instinto está controlado el corazón está pasivo, sereno; lo mismo cuando estamos ante una multiplicidad de deseos, el corazón está impaciente, desbordante y gasta mucha energía, y cuando estamos dentro de las emociones variadas del corazón todavía acentúa más su presión porque entonces es más viva la expansión, pero cuando llegamos a un sentimiento altruista que nace del corazón, el corazón casi no se nota, por ejemplo el estado de Samadhi, donde el corazón prácticamente ha dejado de latir y la respiración ha dejado de ser.

Interlocutora. — Luego es la mente la que manda en el corazón.

Vicente. — Es el corazón, deje la mente en paz, por favor.

Interlocutora. — Si la mente no está tranquila el corazón no puede estar en paz.

Vicente. — Usted no está tranquila y como usted no está tranquila la mente tampoco lo estará. Es el corazón el que nos interesa, todo lo que estamos haciendo aquí ahora es argumentar. Si usted argumenta el corazón no podrá surgir. No sé si me comprende.

Interlocutora. — No, yo pregunto cómo solucionar un problema.

Vicente. — Lo estoy diciendo desde hace una hora.

Leonor. — Yo quería decir una cosa, si podría ser que un cambio de palabras diera una sensación distinta de la realidad. Por ejemplo, por control podríamos decir equilibrio; yo creo que no podemos pensar en dominar jamás la mente de otro pero en todo caso podríamos pensar como "Kung Fu" aunque la correspondencia de la frase sea un poco vulgar, que con la fuerza del otro el equilibrio propio puede aprovechar la fuerza del otro, pero sólo es equilibrio.

Vicente. — Eso puede ser razón pero es un acto de robo. Un momento, vamos a discutir sobre esto un poco. La mente está programada por la Divinidad -no por mí desde luego- para crear un campo digamos de expansión de recuerdos. Lo estamos diciendo todo el rato, no sé si estarán atentos. Usted cuando está controlando la mente o está tratando de controlar la mente lo que hace controlar un grupo de recuerdos, un grupo de reacciones psíquicas dentro de su contexto mental, no está viendo la panorámica con suavidad y dulzura, está obligando, está gobernándola la mente, y en tanto la mente sea gobernada, controlada, no destilará su secreto de intuición ¡cuidado! Yo cuando hablo de la mente superior, y no lo hago digamos porque yo tenga algo que ver contra las cosas que no sean de la supraconciencia sino porque realmente hay una relación entre la supraconciencia y la conciencia cuando existe no un control de la mente, no cuando existe un ejercicio o un esfuerzo sino cuando la mente ha quedado vacía, cuando no reacciona, cuando está dentro de la paz, entonces sin darse cuenta la mente se abre, rompe las fronteras del pensamiento y entonces no piensa en gobernarse, no piensa en proyectarse, está proyectándose hacia el Cosmos, no tiene porqué, y entonces -vamos a decir lo mismo- es el corazón el que reemplaza a la mente, es el sentimiento creador, es el sentimiento altruista. Cuando amamos a una persona no vamos a decir mentalmente me gusta más la nariz que los ojos...

Interlocutora. — Es la mente...

Vicente. — Por favor, amiga mía, esté usted atenta y no busque el coloquio de esta manera. Esté atenta y fíjese en lo que estamos diciendo, todo lo que estamos diciendo ahora mismo, lo cual significa una cosa muy positiva, que usted en este momento está pensando, está haciendo una barrera contra algo que usted sabe que no es verdad.

Interlocutora. — Es que yo considero que el corazón es un miembro como un brazo, como una pierna...

Vicente. — Ah, muy bien, vale. De acuerdo, pues entonces ya no hay discusión señora. No hay discusión por favor. Si usted tiene esta idea no hay discusión. Otra pregunta.

Interlocutora. — Querría que me aclarara un punto que ha dicho, sobre que el iniciado pregunta a las neuronas sobre el karma, sobre el pasado, el presente y el futuro. ¿Cómo se realiza este proceso?

Vicente. — Cuando la persona está muy atenta está interrogando. Interroga a las células de su propio cerebro, interroga a las células del corazón, interroga a las células ambientales e interroga a todas las células del contexto de la conciencia individual. No es que esté preguntándole a una neurona para que destile su recuerdo, pero todo esto tiene su recuerdo, esto es una cosa. Pero desde el ángulo de la psicometría cada uno de los cromosomas que constituyen el mental tiene una memoria y puede destilar, por lo tanto, tiene un campo magnético muy positivo. Si el campo magnético se pone en contacto con el individuo habrá una segregación de recuerdos, y esta segregación de recuerdos, ya sea hacia adentro o hacia fuera, da como resultado una historia, una historia que nos habla quizás de la Humanidad, porque todos los cromosomas que estamos reproduciendo o que estamos desarrollando tienen tanta experiencia dentro de su cuadro social como el propio individuo. Nace el hombre, al tomar cuerpos adquiere hormonas; nace un reino y adquiere hormonas, sea cual sea el reino. Ahora bien, hablamos de especialidad de las neuronas. Cuando hablamos del iniciado que interroga a las células, está interrogando a las células del cerebro, técnicamente definidas como neuronas. Las neuronas llevan el contexto individual de todo lo que el hombre puede hacer mentalmente, y de todo cuanto puede realizar sobre aquellas neuronas siempre y cuando exista aquella invasión de fuerza búdica a la cual anteriormente nos hemos referido. Es decir, sin darse cuenta, cuando la persona no está pensando sino indagando; una cosa es pensar y otra cosa es proyectar la mente hacia arriba. No es la misma situación, porque cuando estamos pensando estamos reproduciendo la historia segregada por la subconciencia, y cuando estamos atentamente dirigiendo la mente hacia una situación determinada estamos poniéndonos en contacto con aquella realidad que no es historia. Es decir, que entre el sujeto y el objeto no hay distancia, no hay tiempo, cuando no hay distancia y no hay tiempo -aun en el caso de una neurona- hay una revelación. Si es hacia arriba, el Logos revela su secreto; si es hacia la neurona, también revela su secreto. Pero, ¿qué se precisa para esto?: Atención. ¿Estamos atentos? ¿Hay atención en la mente o la mente es el campo de la atención? Cuando hay atención el pensamiento no existe. Dense cuenta, siempre existe el pensamiento cuando ya no hay atención, no podemos hacer dos cosas al mismo tiempo, o estamos atentos o estamos pensando. Existe una doble función que es estar atentos al pensamiento, que es una forma de estar atentos, pero, ¿qué pasa cuando estamos atentos al pensamiento? Que el pensamiento desaparece, porque se cansa de sentirse perseguido. Es decir, que cuando estamos atentos a un pensamiento estamos rompiendo la concatenación de recuerdos, estamos disociando la conciencia, estamos penetrando en la liberación o en el campo de recuerdos del Creador. Y esto es algo muy extenso porque hay una complejidad en los términos, pero lo interesante de todo es que siempre que hay paz en el corazón es porque la mente ha quedado estática, no produce pensamientos, no le importa el pensamiento, pero la mente es un instrumento de la conciencia, pero no es el fin de la conciencia, es un

instrumento, y no hay ninguna persona, ningún artesano sabio que tenga constantemente su herramienta –con lo que pesa la herramienta- sino que cuando la necesita la coge y cuando no la necesita la deja, y a esto se le llama el control, y a esto se le llama la integración espiritual, y esto sucede cuando el hábito de la mente es estar atenta a todo cuanto ocurre, no a una fracción, no a un solo aspecto de la mente sino a todo cuanto ocurre dentro y fuera de nosotros, dentro de este campo magnífico de experiencia que tenemos por doquier. Es decir, y ya lo hemos manifestado muchas veces, cuando estamos muy atentos a una cuestión la mente desaparece, porque la mente no ha sido creada solamente para edificar pensamientos sino que ha nacido para extenderla a fronteras inimaginables dentro de las cuales se confunde con la propia memoria cósmica, y entonces es maravillosa la mente como contenedor no de recuerdos personales, no de subconciencia individual sino de subconciencia cósmica, y esto es la revelación y esto es la iniciación, y esto es la liberación, sea cual sea el nombre que se le asigne, que es el motivo de la inmanencia del hombre cuando se convierte en trascendencia. No es un esfuerzo de titán, tampoco es una conquista, es un descubrimiento. Es decir, la verdad nunca será conquistada, exige ser descubierta y vivida íntegramente. Es decir, que la perfección no existe como una meta sino como un movimiento, y cuando la persona sigue al movimiento no se preocupa de si es perfecto o no lo es, si es iniciado o no lo es, ni se preocupa de las elucubraciones mentales, es simplemente un movimiento y el movimiento lleva paz, lleva seguridad absoluta, lleva eternidad, no lleva simples conceptos descriptivos ni el análisis de cualquier cuestión por importante que sea, porque la mente –como decía el Maestro Djwhal Khul- es asiento sólo de pequeñas verdades mientras que el corazón contiene toda la verdad del Universo. De ahí la importancia que se le asigna al corazón dentro del Agni Yoga, el yoga de la nueva era. No existe una técnica definida para integrar a una persona dentro del corazón sino que sea muy consciente de todo cuanto pasa a su alrededor, que no establezca fronteras mentales entre unos y otros y que, por lo tanto, al desaparecer las fronteras surge algo mejor que todas las fronteras mentales, como consecuencia surge un movimiento de liberación, y este movimiento liberador seguido constantemente, suavemente, sin esfuerzo, lleva a la totalidad del ser. No es la perfección de un estado, porque la perfección de un estado siempre indica estado de conciencia, me refiero a aquella conciencia que carece de estados. Por lo tanto, está dentro de la integridad de la naturaleza, no tiene porqué luchar, no tiene fronteras con las cuales establecer diferenciaciones, la fraternidad no es una simple palabra que ha sido gastada por el uso, y todo cuanto está integrándose dentro de sí sus valores absolutos, pero sin preocupación porque el último lazo que enlaza el hombre a la vida es la conciencia de la propia vida, y aún esta conciencia de la propia vida tiene que desaparecer para que la Vida sea, todo ha sido consumado, como en el cuadro de la crucifixión, cuanto todo ha sido consumado entonces no hay opción, existe una liberación total de la cual nada podemos decir porque no la hemos experimentado, y el que la experimenta no la puede reproducir porque es algo tan íntimo, tan cósmico que solamente los hombres cósmicos la pueden revelar. Y ahora guardemos un poco de silencio...

Marichel. — ¿Hasta cuando nos acompañan los cromosomas y qué personalidad propia tienen? Lo has explicado pero no lo he entendido

Vicente. — Sí, bueno, un cromosoma del cerebro, técnicamente definido como neurona, tiene como objetivo canalizar las energías mentales, los cromosomas del corazón tienen que ver con la circulación de la sangre y con el movimiento de la conciencia superior; los cromosomas del pulmón están en relación con las capacidades vibratorias de la respiración, así que cada cromosoma tiene asignada una función y cada grupo de cromosomas existentes tienen una función determinada, hasta el cromosoma sexual, que define la especie humana dentro de la polaridad positiva o negativa. Pero, todo está dentro del contexto de la creación. Cuando hablamos, por ejemplo, -y hay que mencionarlo cada vez más- de un cromosoma del plano búdico, de aquel que constituye el cuerpo de los iniciados, es un cromosoma que no tiene ningún tinte, es completamente neutro, este cromosoma es el que produce el bombardeo que produce radiación sobre los átomos pesados de la conciencia, al gravitar sobre un cromosoma lo desplaza y produce luz, y esta luz produce radiación como la de los santos, tal como los pinta la tradición, pero que visto clarivamente se puede observar en cualquier iniciado, tiene una radiación, una luz en la cabeza, el halo y todo el aura brillante en toda su plenitud y su acción.

La Resolución del Gran Misterio para Nuestra Época

Barcelona, 11 de Julio de 1981

Vicente. — En nuestra conversación del pasado mes intentamos dilucidar algunos de los secretos que corresponden al hombre psicológico, es decir, al hombre que se mueve en el nivel mental, emocional y físico -en resumidas cuentas al ser humano- tratando de descubrir el secreto o mecanismo que mueve todas sus actividades a partir de la conciencia clásica, de la conciencia estructurada sobre una base de recuerdos. Tratamos de resolver en cierta manera e intelectualmente, como debe ser, porque no se puede probar el mecanismo de la revelación o el secreto de la revelación espiritual en el ser humano, así como también el secreto de los archivos akásicos a través de los cuales el ser humano se puede poner en contacto con la obra de la creación. Es decir, que la conciencia tal como la conocemos viene estructurada sobre una base de recuerdos, recuerdos de todas las calidades posibles, desde el simple recuerdo de un deseo insano del pasado hasta una exaltación espiritual en cualquier momento del tiempo y también hasta esta progresión interna que conduce a la revelación, siendo la revelación para el hombre consciente la capacidad que tiene de absorber todas las memorias acumuladas en el tiempo, relegarlas bajo el umbral de la conciencia y extraer como consecuencia el hilo dorado de la intuición. No puede existir revelación si no hay intuición, de la misma manera que no puede existir discernimiento sin contar con una mente concreta. Todo se complementa, y el hombre refleja en tiempo y espacio lo que es la Divinidad en su plano; él también tiene sus problemas, con toda reverencia lo estoy reconociendo, y también tiene su participación kármica en la vida del Universo, pues donde existe el Universo, sea cual sea su modificación causal, sea cual sea el tipo de sustancia utilizada para su construcción, siempre indica karma, la capacidad que tiene la entidad psicológica en cualquiera de los niveles establecidos de cumplir una ley, una ley desconocida, pero que se basa en la polaridad. Dentro de la polaridad existe toda una gama infinita de creaciones absolutas, y eso vale para un universo, para un adepto, para un reino de la naturaleza y también para un ser humano, y, aun extremando la analogía, cualquier átomo en la vida de la naturaleza. Todo se basa en la misma ley, un polo positivo, otro polo negativo, y como consecuencia, como en el caso de la luz, una expresión, más o menos de acuerdo con la ley pero siempre dentro de la ley. Quisiera que conversásemos hoy muy seriamente, visando las necesidades del mundo y teniendo en cuenta la afirmación de los propósitos esotéricos que nos guían al juntarnos mes tras mes en esta sala de conferencias, ¿qué es lo que podemos hacer conjuntamente para que el mundo fuese más correcto? Yo no veo otra manera de que el mundo sea correcto que el surgir del individuo viendo la programación social, viendo las necesidades mundiales, y viendo el conjunto planetario desde un ángulo de vista muy impersonal, que reconociendo que todos y cada uno de nosotros estamos produciendo unos ambientes enrarecidos que a la larga se convierte en esta capacidad de mal que existe todavía por doquier. Esto es lo que quisiera conversar. Tenemos en nuestro haber grandes conocimientos esotéricos, el más importante sin duda es la existencia de un Plan organizado dentro del planeta conducido por entidades espirituales de gran evolución espiritual que llamamos la Jerarquía Planetaria, o la Gran Fraternidad Blanca. Todo cuanto sucede en el mundo forma parte de un Plan, todos los Maestros de Compasión y de Sabiduría están cumpliendo con su deber. Los discípulos mundiales, dentro de los cuales podemos estar incluidos nosotros, están tratando también de realizar su parte. Existe también una considerable cantidad de aspirantes espirituales, con más o menos conocimientos esotéricos, lo que no tiene mucha importancia, ante la magnitud del Plan, con muchos deseos de servir. La promesa crística de todos los tiempos es que hay que buscar primero el reino espiritual y después lo demás vendrá por su propio peso, por añadidura. Pero, me parece que todos buscamos más al César que al propio Dios, y que dentro de un campo conflictivo de elecciones siempre elegimos lo peor que puede ser para nuestra vida espiritual, y así nace la conquista material en todos los planos imaginables, pues desde el ángulo de vista esotérico, una posesión material igual engloba una cuenta en el banco, tener un coche, como por ejemplo tener muchos deseos, grandes y ricos deseos de plenitud, o de suficiencia o de poder, y grandes conocimientos intelectuales o grandes conocimientos esotéricos. Todo esto constituye una serie de recuerdos que están flotando en la conciencia, y como que estamos tratando de ayudar a la humanidad, la norma clásica desde el ángulo jerárquico es que debemos dejar a un lado todas esas posesiones si es posible para nuestros intentos actuales, y adquirir la firmeza no simplemente de carácter sino de propósito espiritual firme y decidido. (*Tratando*) De recibir inspiración para saber realmente qué es lo que debemos hacer en la vida para contribuir de una u otra manera al enaltecimiento del Plan planetario y colaborar con la Jerarquía. Ahí está nuestra responsabilidad actual, como fue la responsabilidad de todos los discípulos de no importa qué tipo del tiempo conocido. El misterio de las edades se revela siempre en los individuos, y me pregunto si la humanidad actual, en su conjunto, refleja una parte correcta de este Plan planetario y obra después en consecuencia. Desde un punto de vista muy lógico, muy real, nos sentimos todos encadenados de una u otra forma a nuestras posesiones y, naturalmente, esto produce un gran conflicto dentro del mundo organizado que debe buscar las correctas relaciones como un fin y no la competición de valores más o menos materiales para fluctuar dentro de una conciencia establecida siempre sobre bases de seguridad, dense cuenta de esta palabra: seguridad. Estamos buscando constantemente seguridades y me pregunto hasta qué punto nuestra propia suficiencia esotérica no forma parte de esta seguridad, y hasta qué punto podremos prescindir en un momento dado de todos nuestros conocimientos para presentarnos completamente desarmados frente a la verdad, que está más allá de todos los conocimientos y en cuyas matrices celestes o cósmicas se halla precisamente la realidad que compete a nuestro siglo de caos. Ahí está el desafío para la mente de los aspirantes espirituales, para los discípulos, y aún para los propios iniciados, porque es la ley de la existencia. Es decir, que dentro de un cuadro conflictivo de situaciones negativas, dentro de una polaridad establecida, debemos cumplir la

promesa que realiza el discípulo de todos los tiempos frente a su Maestro cuando ha sido recibido en su ashrama y ha sido de una u otra manera juramentado, y que ha decidido surcar para siempre aquel camino tan delgado como el filo de una navaja, y (*decide*) surcar aquel camino pese a todo, sin inclinarse a ninguna parte de la dualidad establecida como norma de valores en este mundo donde estamos viviendo. Bien, ustedes saben, porque es reciente, que este siglo produjo un gran acontecimiento, el acontecimiento al que me refiero tuvo lugar el 16 de julio de 1945, cuando por primera vez estalló una bomba atómica en el desierto de Nuevo México. Aquello que aparentemente no tenía importancia si la tuvo desde el ángulo de la Jerarquía, y la Jerarquía que sabe que los hombres no pueden jugar con fuego, porque les falta no solamente la inteligencia profunda de síntesis sino que todavía el corazón no está a la altura de sus conocimientos técnicos, empleó la divisa de mantenerse alerta y expectante a ver qué es lo que sucedía con todo aquello, pero -consecuentemente, ustedes tomarán esto como una realidad o como un sueño, como sea, pero les ruego que lo analicen- la Jerarquía tomó ciertas disposiciones de carácter muy importante por cuanto en un cónclave secreto ocurrido en Shamballa en esta misma fecha, después de producirse la primera exposición, se tomó la determinación de vigilar de una manera muy de cerca todo cuanto está produciendo el hombre de acuerdo con su sentido de la explosión nuclear, porque, como digo, el hombre posee muchos y grandes conocimientos técnicos pero no sabe cómo utilizarlos todavía. Inicialmente, en el año 1939, en octubre, Albert Einstein escribió una carta al presidente Roosevelt de los Estados Unidos, diciéndole del peligro, porque entonces ya se estaba trabajando en la explosión nuclear, o en la bomba atómica, y que aquello era la destrucción de la humanidad. Tuvieron una reunión todos los científicos del mundo que estaban empeñados en la lucha contra Alemania, para ver quién iba más deprisa a adquirir la posesión de la bomba atómica. Estoy explicando datos jerárquicos y no simplemente anecdóticos, por lo tanto les ruego que estén muy atentos, Roosevelt contestó, porque Roosevelt que estaba muy de acuerdo con las explicaciones de Einstein y también estaba de una u otra manera implicado dentro de algún ashrama de la Jerarquía Planetaria, que realmente aquello era un arma que podía destruir la humanidad, pero al propio tiempo se daba cuenta que los científicos alemanes estaban a punto de producir también la bomba atómica, y entonces se decidió, tanto por el gobierno de Roosevelt, como de Estados Unidos naturalmente, como por todos los científicos del mundo que se llamaba entonces de los Aliados, contra Alemania, de fabricar la bomba atómica lo más rápidamente posible para fines de contrarrestar la acción de los militares alemanes. Ustedes saben, porque aquí lo he dicho, que en ciertos momentos de expansión científica en Alemania los científicos habían estado a punto de hallar la fórmula final, que era cómo detener una explosión nuclear, cómo controlarla. La explosión ya se podía arbitrar, pero, ¿quién controla? Porque una vez que una explosión nuclear ha sido realizada ya no se puede parar y se va explosionando en cadena hasta el confín del Universo, allí donde existen átomos vivos, que son las formas nucleares de la vida de Dios. Lo que se produjo entonces, ustedes lo saben, es que en aquel momento las fuerzas aliadas estaban de una u otra manera trabajando por las fuerzas de la Luz, y se permitió que fuese precisamente Estados Unidos quien realizara la prueba, ¿y ustedes saben cuáles fueron las consecuencias? La Jerarquía no había permitido la explosión atómica de parte de los Estados Unidos sin estar seguros de que realmente cumplirían una misión de paz, o de contrarrestación de los poderes de las sombras en aquellos momentos. Ocurre, sin embargo, lo que siempre ocurre cuando la Jerarquía tiene que enfrentarse con las pequeñas voluntades de los hombres, con esta fuerza tremenda, parte de la Voluntad de Dios que le corresponde a la humanidad. Ustedes saben que las consecuencias de la primera explosión, ya con fines bélicos, tuvo lugar el 6 de agosto del mismo año sobre Hiroshima, destruyó casi totalmente la ciudad, y matando a sus moradores, y tres días después otra explosión acabó con la vida en Nagasaki. La Jerarquía desde entonces se ha dado cuenta que estaba tratando de dar oportunidad a la humanidad para que realizara sus problemas y manejara sus asuntos kármicos, y se ve que no puede ser, desde entonces empezaron a ser vigiladas las zonas en donde existen producciones atómicas, sea cual sea su nivel. ¿Cómo y de qué manera vigila la Jerarquía? Se habla mucho de las naves espaciales, se habla mucho de la presencia de extraterrestres, pero realmente no se sabe nada de lo que corresponde a la Jerarquía. Y la Jerarquía, sea cual sea el vehículo de comunicación con los terrestres, sea cual sea la forma de ver las cosas, no tiene que ser considerada como extraterrestre, sino simplemente un acto de vigilancia muy propio como cuando el padre vigila al niño que está jugando con fuego. Ahí está, pero, naturalmente, viendo la progresión de todo ese esfuerzo científico, que desgraciadamente estaba siendo utilizado para fines negativos, se tomaron otras disposiciones en la Cámara Secreta de Shamballa, en donde se dio un voto de confianza, no a las fuerzas aliadas, sino a los discípulos mundiales. La Jerarquía está tratando de preparar hombres y mujeres de buena voluntad del mundo para poder trabajar eficazmente en favor del Plan, poner la Luz en todas las situaciones mundiales, y llevar al hombre finalmente a su propia perfección, o a la iniciación. Desde entonces se han producido grandes cambios en la vida de la humanidad, una de ellas fue -ruego siempre que ustedes lo tomen como una hipótesis y vayan meditando sobre ello- de que una reserva adicional de energía del 1^{er} Rayo -el Rayo más potente de energía del Universo- sería asignada a los discípulos dentro de los respectivos ashramas de la Jerarquía, era un peligro, pero había que correrlo si se quería hacer que la situación mundial cambiase, sin tener que recurrir como pasó con la Atlántida a la destrucción de un continente. Entonces, esta adición de fuerza del 1^{er} Rayo en los discípulos mundiales desveló en ellos un poder superior al habitual sin tener que pasar necesariamente por la iniciación. Ustedes saben, si lo han leído esotéricamente, que existe siempre una adición de 1^{er} Rayo, o del Rayo eléctrico, del Rayo de síntesis, cada vez que el discípulo enfrenta una iniciación. Son muchos desde entonces los discípulos que recibieron esta carga adicional sin pertenecerles realmente por méritos -también fueron vigilados-, (*se trataba*) de que pudiesen adquirir rápidamente la 1^a y la 2^a Iniciación. Hoy existen en el mundo grandes sectores de discípulos con estas dos iniciaciones trabajando en la vanguardia del progreso de la raza, muchos de ellos están ocupando cargos públicos, muchos de ellos están circulando por la calle sin posibilidad de reconocerlos, pero todos juntos están trabajando por el bien planetario con una adición general de energía. Tenemos además otra adición de energía del 2^o Rayo que tenía que facilitar a los discípulos de los ashramas del 2^o, 4^o y 6^o Rayo la capacidad de ver el futuro, no en forma adivinatoria, no en forma de profecía, sino que en sus vidas se reflejara lo que será el hombre del futuro, como consecuencia, y por ser el Rayo más afín con el del Logos del Universo, muchos de aquellos discípulos podían absorber en una sola vida la 3^a Iniciación, la iniciación de la Transfiguración, y hoy día tenemos una cantidad exuberante de discípulos del 2^o, e incluso del 1^{er} Rayo, que tienen 3^a Iniciación y que por tanto tienen la fuerza de dominar a los devas del tercer subplano mental, con lo cual se ponen al nivel de los vehículos mentales de los hombres que trabajan en la fabricación de la bomba atómica. Dense cuenta cómo jamás se puede producir en nuestro planeta sin contar con la Jerarquía una explosión nuclear de gigantescas repercusiones. Digo esto para la seguridad, para que no cedan al miedo, porque ahora, ustedes lo saben, hay una corriente infinita de terror porque existen una serie de personas, más o menos desaprensivas, más o menos ignorantes, más o menos exultantes en el sentido interno de la palabra, que están tratando de decir al mundo que todo está visto y que todo se va a terminar pronto, y que va a venir una explosión, o que va a ver una guerra que se va a llevar a todos los hombres. Yo digo aquí y afirmo, y ustedes si son conscientes y yo creo que lo son y lo van a afirmar, que una guerra solamente es posible cuando el individuo ha cedido al pesimismo y al temor, cuando el hombre tiene miedo, cuando no es capaz de enfrentar situaciones, (*entonces*) es cuando se producen las guerras. De ahí que en tanto exista una cohorte infinita de discípulos e iniciados trabajando en los niveles internos, y muy activamente en el tercer nivel del plano mental, no hay posibilidad alguna de guerra ni hay posibilidad alguna de explosiones atómicas en gran escala. Ustedes dirán que la guerra continúa, bien, una guerra local como tenemos, por ejemplo, en el sureste asiático, la tenemos entre Siria, y lo tenemos en Beirut, por ejemplo, en el Líbano con los judíos, esto son cosas locales desde el punto de vista Jerárquico. Es un mal menor, porque es como una explosión de un volcán que se ve la salida de todo el inmenso caudal de fuego contenido en su interior. De hecho, la guerra jamás ha dejado de estar presente en la vida del planeta. ¿Por qué sucede esto?, aparte de que existen *los Grandes Moradores del Plan Planetario*, los que están viendo cósmicamente lo que sucede a través de los anales akásmicos, o a través de las condiciones que está viviendo la humanidad, saben que nuestro planeta no es un planeta sagrado. Nuestro planeta, hay que reconocerlo, no es perfecto, y no siendo perfecto tampoco (*lo*) es desde el ángulo cósmico, ¡cuidado!, no desde el ángulo humano. Nuestro Logos Planetario también tiene sus problemas kármicos y también está sujeto a las tensiones, a las luchas y a los conflictos que, a igual que a los seres humanos, preceden a una determinada iniciación. Continuando con estos comentarios tendría que decirles que nuestro Logos Planetario está sufriendo actualmente la crisis de la 4^a Iniciación; la 4^a Iniciación Solar, que corresponde a la 3^a Iniciación Cósmica. Claro, son cosas que no podemos probar, se sabe internamente, con intuición, con seguridad, pero no se puede comunicar estas cosas con esta abundancia, con esta plenitud, con esa certeza a todo el mundo, y se tiene que decir que hay que tomar todas las cosas esotéricas que se escapan al nivel mental de percepción con un gran sentido de prudencia para evitar que el corazón se decante hacia un lado o hacia otro. La verdad debe mostrarse dentro del corazón; no trabajen con la mente por favor, que sea el corazón el que diga la verdad, siempre da el corazón la última palabra. Hay también, y esto lo sabéis muchos porque está en la orden del día en los estudios esotéricos, que nuestro planeta se va alejando de las zonas ígneas ocupadas por la constelación de Piscis y está penetrando muy rápidamente dentro de la constelación de Acuario. Eso significa mucho desde el ángulo esotérico, desde el ángulo del discípulo, por cuanto la apreciación del 6^o Rayo, que es el que está condicionando en su entera complejidad la constelación de Piscis, está rápidamente desapareciendo y con esta desaparición muchas de las condiciones tradicionales que imperaban en aquellas épocas pasadas. Todo lo contrario, una fuerza tremenda del 7^o Rayo está penetrando, procedente de una estrella específica de la constelación de Acuario que está atrayendo a nuestro mundo grandes e importantes fuerzas y grandes e importantes descubrimientos entre ellos los de la propia bomba atómica. La fabricación de la bomba atómica fue un producto de la evolución del 7^o Rayo en

nuestro planeta a través del planeta Urano, todo esto se sabe astrológicamente pero hay que precisarlo con datos muy concretos. Ahora está el 7º Rayo actuando con gran poder, pero todavía está en sus fases primarias de lo que tiene que ser. Como consecuencia de la actividad del 7º Rayo en nuestras condiciones sociales de existencia, tenemos la aparición desde hace un siglo de muchos regímenes dictatoriales en todas las partes del mundo. Solamente ustedes miren por doquier, analicen las naciones en donde impera el 6º y el 7º Rayo, y se darán cuenta como es verdad que existe una gran tendencia de los gobiernos a ser dictatoriales. Ustedes dirán que la dictadura es negativa, bien, estén seguros que es negativa, pero cuando un Rayo no ha sido totalmente descubierto, cuando un Rayo no ha sido totalmente absorbido, existe la lucha entre el 6º y el 7º dentro de la humanidad y dentro de las naciones, existe como un mal menor una dictadura, (*porque*) podría ser mucho peor. Y la dictadura siempre es la imposición de una voluntad sobre otra voluntad, o sobre un grupo de voluntades y, naturalmente, hay que afianzar mucho la fuerza que poseen hoy día los discípulos del 2º, 4º y 6º Rayo, para mitigar esta fuerza del 7º que está entrando en el planeta con fuerza avasalladora, porque de la misma manera que produce regímenes dictatoriales, por otro lado está provocando el fracaso de las religiones organizadas. Si ustedes son conscientes, verán como una cosa va pareja de la otra: no puede coexistir un régimen dictatorial sin que exista de una u otra manera un fracaso dentro de la religión, y lo estamos viendo porque lo hemos estado sufriendo en nuestros propios suelos, dense cuenta de esta fuerza tremenda de lucha entre el 6º y el 7º Rayo, que es el que produce dictaduras y el que produce el fracaso de las religiones. Pero, entre las religiones y las dictaduras que existen, existe el 5º Rayo de la Ciencia, la ciencia es impersonal, y estoy seguro que todos los científicos del mundo están de acuerdo en que la paz es la única manera que existe en la naturaleza para preservar el orden, el orden que tiene que ser preparado para el 7º Rayo. Y ahí estamos nosotros, que por esto les decía al principio, debemos ser muy responsables para ver si es posible entre todos crear una catarsis mundial empezando por una gran catarsis dentro del propio corazón, y me parece que sí es posible, si no, no estaríamos aquí, afrontando el calor, afrontando las incomodidades. En todo caso, existe una gran responsabilidad, y esta responsabilidad nadie nos la puede quitar, forma parte del equipo kármico, en el equipo más oculto de la conciencia. Tenemos también, como consecuencia de esta gran aventura cósmica del 7º Rayo, que existen hoy dentro de la humanidad una profusión infinita de movimientos espirituales, más o menos correctos, tratando de revelar la verdad. Una de las consecuencias correctas, a mi modo de ver, es la difusión del conocimiento astrológico que ha llegado así a las masas. Hoy día no hay niño o niña que se le pregunte cuál es su signo astrológico que no te lo conteste con corrección y perfección. Todo el mundo sabe qué signo astrológico le corresponde, y dentro de unos pocos años le preguntaremos a un niño cuál es su tipo astrológico y dirá "tal y tal, y mi Rayo es tal y tal y el de mi Alma tal y tal", y tendremos una humanidad muy diferente de la actual, una humanidad dentro de la cual se estará realizando el gran milagro de síntesis, pues, junto con las previsiones de la Jerarquía, después de la primera explosión nuclear, después de todas las incidencias de carácter kármico correspondientes a la humanidad y al propio Logos Planetario, una de cuyas crisis iniciáticas fue la guerra de 1914 hasta el 1945, en realidad terminó la del 1914 en 1918, pero continuó en los niveles internos, y hasta el 1945 aparentemente no desapareció. Pero, continúa la lucha en los niveles ocultos que es donde debería trabajar el discípulo, y donde raramente se le encuentra. Y es en los niveles ocultos donde hay que dar la gran batalla al materialismo, no simplemente en el nivel físico donde todos son efectos caleidoscópicos. Estamos tratando de ser muy concretos en este punto, no precisamente porque no creamos que existan en la humanidad la levadura fertilizante de la nueva humanidad, sino porque existe una irreflexiva tendencia hacia el pasado, hacia las líneas de mínima resistencia que no imponen esfuerzo alguno, y entonces de esta manera, aunque la humanidad tal como reconoce la Jerarquía es sana en su fondo interior, en el aspecto exterior no refleja esta pureza que existe permanentemente dentro del corazón. Así que una parte muy importante de la actitud de los discípulos de la Nueva Era será empezar a pensar más con el corazón que con la mente y a sentir más con la cabeza que con el propio corazón, y esto parece un contrasentido, parece una paradoja, pero debe ser así. Los tiempos han cambiado tan absolutamente que no podemos adoptar para su resolución ninguno de los aspectos de resolución que poseíamos en el pasado, no podemos afrontar cualquier situación psicológica, cualquier situación planetaria, cualquier situación social, partiendo del punto de vista de lo tradicional, de lo que es dentro del ser humano el apego a los valores trascendidos, es decir, utilizando un término muy conocido, deberemos resurgir una vez más de nuestras propias cenizas como el ave fénix, tratar de alcanzar aquella fuerza interior que siempre tuvimos pero que nunca reconocimos, y empezar a ver la vida partiendo de cero, lo cual significa que mucho de todo cuanto tenemos y que nos es muy querido y apreciado deberemos dejarlo a un lado, y enfrentar la realidad completamente desnudos, sin ningún apoyo donde apuntalar nuestra pequeña y pobre voluntad. Y me pregunto también: ¿quién será capaz de afrontar esta potencia infinita de síntesis dentro del corazón que es la promesa oculta para todo discípulo de "déjalo todo y sígueme"? Solamente se sigue la línea de mínima resistencia, la línea de resistencia que no impone disciplinas, que impone solamente dogmas y tradiciones, y esto es lo que tenemos todavía que eliminar, una serie infinita de dogmas, de tradiciones, de puntos de vistas y de tendencias dentro de los conocimientos, y de un código genético que tenemos que transformar. Y todo está dentro de nuestra vida esotérica, digo vida esotérica no conocimiento esotérico, ¿verdad?, ahí está la diferencia. Si podemos llegar a cumplimentar estas bases de la acción correcta, si podemos enfrentar la realidad cara a cara y no a través de un ideal por perfecto que nos parezca, si podemos resistir completamente desnudos la prueba de la íntima soledad y podemos afrontar también las crisis que preceden a toda a cosa grande en la vida cual es la iniciación, con ánimo sereno y corazón resuelto, habremos ganado al menos la primera parte de lo que corresponde hacer en esta era de grandes transformaciones sociales. Ahí está nuestra responsabilidad, y démonos cuenta también que todos los movimientos espirituales basados en el dogma están siendo trascendidos, la religión está al borde de la desaparición en su sentido organizado, porque ha llegado el momento en que el 7º Rayo está barriendo por la acción de muchos discípulos espirituales y muchas personas de buena voluntad en el mundo que están tratando de reducir el bagaje kármico que nos viene segregado a través del tiempo. Hoy día, incluso dentro de los cánones que rigen el conocimiento psicológico de las personas imperará una sola de las leyes conocidas, la más importante sin duda, la de síntesis. Ya no se buscará tanto lo que existe en la subconciencia del ser con todos sus recuerdos y tradiciones, sino que se prestará un énfasis particular a la conciencia establecida en el centro de síntesis mediante el cual existirán frecuentes lapsos de vida o de soledad los cuales usted se sentirá invadido de la fuerza de esta síntesis que produce no metas sino un equilibrio. Cuando hablamos de síntesis proyectamos una meta, dice, "allí culminaremos". La vida jamás culminará, no puede existir por tanto una perfección reconocida, existe, tal como he dicho siempre, un movimiento liberador, que empieza en el corazón humano y culmina en el corazón humano, y esto es lo que hay que tratar de hacer, culminar dentro del corazón, viviendo lo más honestamente que nos sea posible, lo cual es muy difícil, lo reconozco, y tratando de vivir la vida social de una manera más justa y equilibrada que en los tiempos pasados. En el presente se impone una norma de valores completamente distintos. Yo creo, espero y confío, y hasta cierto punto estoy persuadido, que estamos viviendo unos momentos memorables dentro de la vida planetaria, y que todo cuanto sucede en esta era es la dádiva de los dioses para el hombre. Jamás quizás en la historia del planeta ha habido un momento más fecundo dentro de la vida de la raza humana, por lo tanto, hay que tender la mano a estas dádivas de los dioses y empezar a pensar, a sentir y a actuar, no ya como simples hombres sino realmente como dioses.

Interlocutor. — Yo quería preguntarte ya que estás hablando de sabiduría y amor. Tenemos que ser sabios y al mismo tiempo tenemos que tener amor porque la sabiduría sola sin el corazón, sin el amor, no vale, yo he entendido esto, que tienen que ir juntos sabiduría y amor, que es Dios, sabiduría y amor. ¿Lo he entendido bien?

Vicente. — Bueno, yo solamente he hablado de sabiduría y amor hablando de los Maestros, los Maestros son de Compasión y de Sabiduría. El amor y la sabiduría, es que no se puede ser sabio sin tener mucho amor, y no se puede tener mucho amor sin ser muy sabio. Es decir, que son, digamos, dos aspectos de síntesis, el amor y la sabiduría forman un conjunto. Una persona amará intensamente y en la intensidad de este amor se está haciendo uno con el amor universal, pero el amor universal, ¿qué lleva al propio tiempo? Nuestro universo es del 2º Rayo, todo cuanto se conquista en la naturaleza en forma permanente, debe estar aliado de una u otra manera con el 2º Rayo de Amor universal, es decir, que la propia inteligencia del hombre forma parte de este Amor universal, y la inteligencia concreta forma parte del Amor universal, y sólo por el amor será salvado el hombre. La sabiduría solamente pertenece a la cualidad que tiene el individuo de expresar en forma concreta el amor, el amor en sí ya es eterno, pero, ¿cómo explicaremos las cosas de la vida de Dios en el mundo de los hombres?, sólo con la sabiduría, solamente con la actividad creadora, hay que tener en cuenta estos razonamientos. De la misma manera que he dicho antes, y parece una paradoja, que el hombre debe empezar a pensar con el corazón y debe empezar a sentir con la mente, es como si dijera "pon sabiduría en el corazón y pon amor en la mente", es lo mismo. No son extremos opuestos, son partes de una misma realidad vista esta realidad por el hombre sujeta al fenómeno caleidoscópico de una tercera dimensión, la cual afecta a la mente, afecta su modo de vivir, su modo de comportarse y todas sus expresiones mentales. Es muy difícil representar el Reino de Dios en forma concreta, cuanto más nutrido esté el intelecto más extensamente podrá expresar la intuición, la intuición que es amor y tiene al propio tiempo sabiduría y al propio tiempo es certeza y es plenitud y es paz. La paz, la sabiduría y el amor forman parte de un mismo proceso, nunca está separada una cosa de la otra. Es un misterio que corresponde a los Rayos, simplemente, pero todos los dioses están juntos, unidos, dentro de una gran familia universal o cósmica, es solamente el ser humano el que está separado y que forma familias aparte, e

intereses aparte, pero los dioses, que son dioses liberados, siempre están viviendo en armonía con la ley universal de síntesis. Existe siempre amor, comprensión, voluntad, todo existe dentro de este completo calidoscopio de valores psicológicos y divinos.

Interlocutor. — Entonces, quizás, el discípulo, o el ser humano, lo que debe limitarse es a vivir en toda su plenitud, y quizás en este vivir, entonces, entiende que lógicamente como el ser humano es sociable y tiene contacto con otras personas, y con otras ideologías etc., si observamos todos los antagonismos es debido a que esas ideologías se creen que una es buena y que por lo tanto la otra será mala. Si esa persona que realmente vive una idea, pero vivirla plenamente, se da cuenta que esa idea plena es muy semejante o igual en síntesis a otra idea que pueda adquirir otra persona que aparentemente pueda ser antagonica y, por tanto, ahí quizás sea más fácil poder comprender esa síntesis que a veces, o sea, dicho así, pues no se puede entender.

Vicente. — Naturalmente. Yo creo que todas las religiones mundiales, todas las creencias realmente espirituales de una u otra manera están buscando lo mismo. Quizás la presentación sea distinta, como los radios del mismo carro, por ejemplo, surgen de un mismo punto y se separan aparentemente, pero están unidos siempre en el centro. Todos estamos unidos en el centro, y las religiones es lo mismo, así que cuando Lutero inició la reforma realmente no fue contra la Iglesia, buscó una manera más rápida de aproximarse a la verdad, pero cuando se llega a cierto punto de evolución la persona forzosamente tiene que quedar tan sola consigo mismo que la religión no le dice nada. Las creencias no le dicen nada, porque hay una lucha dentro de su interior, en cambio a través del tiempo hemos asistido a una infinita cantidad de movimientos religiosos amparados en que cada cual quería tener el Dios a su favor, y naturalmente todo esto ha convertido la humanidad en un semillero de odio hacia este Dios, porque como todo el mundo está hablando de Dios, incluso se está invocando al Dios de las batallas cuando se entra en combate, y se celebran misas para que unos ganen o que los otros pierdan. Y hay quien se levanta por la mañana y pone velas a todos los santos por si alguno se equivoca, esto lo sabemos. Entonces, la idea peregrina de Dios que ha sido formada, ha sido tan absurdamente prostituida que el hombre inteligente, de tipo normal y concreto, cuando le hablan de Dios hace así (*Vicente hace un gesto*) No quiere ni oír hablar de esta palabra, no porque no tenga un significado sino porque este significado ha sido prostituido a través del tiempo, y esta prostitución a gran escala ha conducido al fracaso de la religión. La religión como cuerpo organizado, como cuerpo material, debe desaparecer lógicamente con el 7º Rayo, y con la invasión de fuerzas provenientes del gran espacio cósmico. Hay que ser conscientes... (*Corte de sonido*)... y tradiciones del pasado, sino de esta cosa que está flotando por doquier que es la vida que nos rodea, y que siempre estamos tratando de comprender a través de uno u otro intermediario, de algún que otro especialista en el campo de las creencias, de las meditaciones de cualquier yoga, porque todos buscamos una seguridad, ¿verdad? Tenemos miedo, y como tenemos miedo nos enfrentamos a las situaciones a través de un intermediario, lo que les estaba diciendo al principio, ¿seremos capaces de aceptar la responsabilidad de emprender la búsqueda de la verdad por nosotros mismos?, de una vez y para siempre. Es muy fácil de decirlo, ¿verdad? Lo reconozco, pero es la única solución para las crisis de este siglo caótico que estamos viviendo, y si alguien ha de poner paz en este mundo caótico ha de ser el hombre que se libere de todos los compromisos kármicos establecidos con cualquier tipo de tradición, cualquier tipo de creencia, cualquier tipo de ideas más o menos separativas. Es decir, habrá que llegar a un mundo de silencio, que no es estático sino muy dinámico. Cuando hablamos de silencio vamos rápidamente —porque estamos afectados tradicionalmente— con los místicos que existen en la Edad Media, que quedaban así tendidos, y pasaban las horas sin hacer nada. Pues no hay que buscar la inactividad simplemente del pensamiento, hay que buscar una forma de pensamiento tan extraordinariamente rápido que quede completamente desapercibido por la mente concreta, que encontremos solamente paz en la mente, por su propia velocidad se ha unido de una u otra manera al ritmo trepidante de la vida. Es decir, como digo, hay que desnudarse de todo compromiso, y al mismo tiempo hay que amar mucho, a medida que amemos mucho la mente aparentemente cederá su lugar a la intuición. Sabremos las cosas directamente sin pasar por el simple conocimiento, y repito lo que dije en otras ocasiones, que el instrumento más eficiente que tiene el hombre es el pensamiento, pero el hombre debe saber situarse en un plan dentro del cual el pensamiento y la mente sean un simple instrumento, no una finalidad en su vida. De esta manera podrá gobernar desde el fondo de su corazón todas las cualidades de la mente, recuperará la mente, recuperará la actividad del pensamiento cuando él lo juzgue necesario, y en tanto que no tenga que pensar estará contemplativo, expectante, ante la obra magna de la naturaleza, y ahí sí que hay paz, hay orden aparte de todo compromiso contraído con el pasado.

Interlocutor. — Has hablado de liberarse del karma, ¿eso está al alcance de nosotros, acelerarlas (*encarnaciones*), no solamente la que corresponde a esta reencarnación sino en las próximas?, ¿o es suficiente con que hagamos lo que tenemos proyectado para quemar en esta? Bueno, quemar es una expresión.

Vicente. — Sí, sí, está muy bien empleada. Cuando la persona quiere deshacerse de algo, lucha contra aquello; cuando la persona quiere romper con el karma utilizará todas las reservas de su lucha interna para luchar contra el karma, y para mí este camino es equivocado. Cuando la persona se da cuenta, comprende, claramente, que está dentro del karma, tendrá no que luchar contra el karma sino ver lo que es el karma, porque él tiene un compromiso con el karma, está desposado con el karma, si me permiten ustedes esta expresión, ¿qué debe hacer entonces?, debe estar contemplando el karma muy serenamente a ver lo que destila el karma. ¿Y qué es el karma?, todo cuanto sucede en nuestra vida es kármico: la familia es el karma, nuestros hijos, los hermanos, los amigos son el karma, incluso las ideas esotéricas son nuestro karma. Todo es nuestro karma, entonces, ¿qué pasa?, pues hay que estar muy atentos a estas cosas que constituyen el karma, es decir, que ya forma parte de destruir, si podemos emplear esta palabra al karma, empezando por mirar al karma a ver qué es lo que sucede. El karma no puede resistir nuestra mirada, porque le tememos, y como tememos al karma, repito, vamos a buscar al especialista que puede ayudarnos a liberarnos del karma, y estamos con el conflicto de los opuestos; es decir, ¿podremos liberarnos del karma por el simple hecho de buscar un especialista del color que sea, tradicional, religioso, yoga, meditación, cualquier gurú, cualquier maestro?, que es lo que hacemos, ¿verdad?, porque todo cuanto hacemos, incluso estando aquí, estamos tratando de liberarnos del karma, porque el karma es algo que nos duele, porque está muy aferrado a nuestras entrañas psicológicas, y hay que surgir triunfante de una u otra manera. Bien, por eso les decía, si queremos liberarnos del karma tendremos que afrontar el karma directamente, no por los flancos, que esto quizás tenga éxito en una batalla, estratégicamente hablando, es una táctica que empleaba Napoleón Bonaparte, pero, kármicamente hablando, no tiene nada que ver con la liberación de nuestro ser. Solamente nos liberamos cuando estamos muy atentos, con una atención tan extraordinaria que entre nosotros como sujetos y las cosas que observamos como objetos estén tan cerca las unas de las otras que prácticamente desaparecen por armonía, pero como que miramos el flanco jamás tenemos esta visión tan importante y trascendente de la vida. Y, naturalmente, repito, como tenemos tanto miedo y tenemos tanto aferramiento a las seguridades jamás podremos liberarnos del karma porque el afán de seguridad aunque sea divino forma parte del contexto que nos ata al karma, por eso Krishnamurti dice muy bien en una de sus conferencias, “lo que separa al hombre de Dios es el deseo que tiene de Dios”. ¿Qué pasará cuando no exista deseo de Dios, ni de nada? La vida no se perderá, correrá más rápidamente por el interior, y esta rapidez con la cual circula la vida divina dentro del interior es lo que nos libera del karma. Pero, ¿qué ha motivado este milagro aparente?, que no ofrecemos resistencia, lo que viene lo aceptamos, lo examinamos simplemente. Examinar es no ofrecer resistencia, no luchamos contra una idea que aparece en la mente, cualquiera de las ideas que aparezcan en la mente pueden ser liberadoras, pero hay que estar observándola a ver si trae algún mensaje, aun en los momentos en que la atención del pensador está muy impersonalmente dirigida sobre algún pensamiento, este pensamiento tiende a disolverse, porque no hay afán de lucha, simplemente se lo está observando. El demonio, como decía Santa Teresa, si se le observa desaparece, en eso estoy de acuerdo, porque no es una regla mística, es la regla dinámica que puede ser aplicada a todas las situaciones de la vida en donde existe un compromiso kármico y al propio tiempo, como dualidad, un gran deseo de liberarnos del compromiso kármico. Así que habrá que mirar las cosas desde el centro de la cuestión, desde el propio filo de la navaja y ver si es posible que surja la luz de una u otra manera, una luz tan absorbente, tan poderosa e incluyente que nos libere por completo del karma de todas las edades, y surjamos triunfantes y podamos ver con mirada serena y tranquila lo que ofrece a la humanidad los responsables creadores del Plan planetario.

Interlocutor. — Relacionado con el karma, dijiste que los Maestros en determinados momentos envían energías a discípulos para potenciarlos, o con el 1º Rayo de Voluntad, entonces, digamos, estos sientan el mérito, la persona que lo recibe, entonces, esto kármicamente quiere decir que no se lo han ganado.

Vicente. — Bueno, la Jerarquía está muy atenta a lo que sucede en el mundo porque lleva el Plan organizador de toda la naturaleza, cuando existen movimientos antagonicos, movimientos acusadamente..., por ejemplo, el movimiento alemán con Hitler, desde el punto de vista de la Jerarquía era completamente negativo, por eso fueron utilizadas fuerzas positivas para anular esta fuerza. Dense cuenta que no fue sólo un individuo que se autotitulaba el *Führer*, que llevaba adelante toda una serie de acontecimientos vitales dentro de Alemania, sino que era el propio pueblo alemán como un todo el que había elegido internamente a un líder que representase todas sus actitudes, ¿por qué?, porque la voluntad que ejerce el hombre sobre su vida y sobre las cosas forma parte de la voluntad de Dios, y si juntamos todas las razas de los hombres y todos sus niveles de evolución, veremos que forma una gigantesca

voluntad, como una bola de fuego, por así decirlo, analíticamente y descriptivamente, que se opone a la Voluntad de Dios, porque, cuando hubo la crisis iniciática que convirtió al hombre-animal en un ser humano, sabía el Logos Planetario, sabía el Logos Solar, a qué se exponía el planeta Tierra, porque es como si diese parte de un fuego a un niño para que jugase, y hubieron los responsables del Plan tratando de evitar lo que podía ser fuego para un niño -la ingente humanidad, o la pequeña humanidad que surgía en aquellos tiempos- pero, avanzando así, dando oportunidades, y dando facilidades a la humanidad para que crezca. Ya sabe la Jerarquía que puede equivocarse a veces, pero hay que intentarlo. Como digo, nuestro planeta no es sagrado, e incluso, hablando cósmicamente, un Adepto puede equivocarse, esto es una revelación interior para que tengamos en cuenta de que se hace por bien de la humanidad, y cuando existe una reserva inicial de energía o adicional del 1º Rayo, que es el rayo más fuerte que existe en el Universo, que es este fuego denominado bíblicamente *el fuego consumidor*, cuando existe esto en manos de cualquier persona irresponsable puede provocar la ruptura de los diques de contención de las voluntades humanas. No lo da a los magos negros, lo da a discípulos que han demostrado a través de las edades tener una disposición kármica hacia el bien, y vigilándolos y sabiendo incluso que estos discípulos estarán sujetos a grandes crisis de reajuste, de acuerdo con la potencialidad de los Rayos efectúan la experiencia. La experiencia ha tenido éxito, y quizá hasta este momento hemos evitado lo que podría ser la Tercera Guerra Mundial, por lo tanto, podemos considerarnos a nosotros como parte de este gran programa cósmico, o kármico, en relación con nuestro planeta. También se utilizó a partir de entonces, y aún anteriormente, el sistema de iniciación en grupo, que tuvo lugar en los ashramas de la Jerarquía, y en donde con una fuerza adicional del 2º Rayo fueron iniciados muchos miembros de aquellos ashramas, discípulos probados en la prueba a través del tiempo, para que nos dieran una respuesta potente a estas energías de Acuario que están penetrando en el planeta Tierra y que dada su potencialidad podían provocar incluso la destrucción etérica de los cuerpos de los seres humanos. Siempre se trabaja de acuerdo a las presentaciones cíclicas de los astros, y ahora, teniendo en cuenta que nuestro Logos Planetario está sufriendo a través de todos los acontecimientos mundiales en el planeta, que es su cuerpo de expresión, los grandes acontecimientos cíclicos que tienen que ver con la conciencia social de la humanidad, existe una tendencia, y esto lo he dicho aquí, a que el eje de la Tierra se vaya estabilizando buscando su perpendicularidad, porque en el momento en que se produzca esta verticalidad, nuestro planeta, o el eje del planeta, está orientado, rectamente orientado, hacia la constelación de Libra, que es la que debe poner la estabilidad no solamente en nuestro mundo sino en todos los Sistemas del mundo que constituyen nuestra galaxia y que, por lo tanto, el signo de Libra, desde el ángulo de vista del Arhat, del hombre que alcanza la 4ª Iniciación, es poderosamente estimulante, como lo es para el propio Logos Planetario que está enderezando su eje de la Tierra que es el conducto del Kundalini planetario hacia el signo de Libra y que, por lo tanto, hay mucho que descubrir todavía esotéricamente hablando sobre la astrología, porque el día que nos demos cuenta de que todas las potencialidades creadoras de los universos son entidades psicológicas y que, por lo tanto, representan para nosotros seres humanos elevados a una enésima potencia, entonces la vida cambiará y nos pondremos de acuerdo con estas fuerzas, y de una u otra manera enderezaremos nuestra columna vertebral, hablando esotéricamente, conectándola con Shamballa, que representa en estos momentos la fuerza terrible de estas constelaciones que están gravitando sobre el planeta Tierra.

Interlocutor. — ¿Sabe algo de *Hercóbulus*?

Vicente. — ¡Ah, no sé! Yo solamente hablo de los planetas que nos elevan no de los que nos excluyen, y he hablado antes de que fuésemos muy optimistas (y) felices porque hay una tendencia instintiva de los seres humanos al miedo, y me pregunto por qué tenemos tanto miedo ¡Qué vamos a perder! Nuestras posesiones, porque el espíritu siempre es inmortal, por lo tanto, cuando estamos enfrentándonos a una situación no tememos tanto por nuestra Alma sino por lo que dejamos. Así que, dense cuenta, todos los traficantes de miedo, están contrayendo un karma terrible con el espíritu racial de nuestro mundo, y todas las personas que tienen miedo y les hacen el juego, dependiendo de su virtualidad espiritual, de su elevación, también contraen un karma individual. Hay que ser optimistas para adquirir la libertad y hay que vivir tan desnudos de cosas que el miedo no constituya parte de nuestro ser, de nuestro equipo psicológico, hay que pensar siempre en términos de Shamballa y de la Jerarquía, y no de las personas que en nombre de no se cuál interés secreto están produciendo miedo en nuestro planeta. Somos nosotros, los aspirantes espirituales, los discípulos, los que podemos trascender el miedo y elevarnos por encima de nuestros yos vencidos hacia aquellos aspectos generales de la vida en donde solamente existe paz, libertad y condición social perfecta.

Signos Zodiacales e Iniciaciones

Mallorca, 12 de Agosto de 1981

Joan Martí. — Bueno, pues hoy nos toca hablar de la Luna Llena de Leo. Como todos sabemos, Leo es uno de los principales signos del Zodíaco porque representa en definitiva el máximo exponente de todos los astros. Leo, como ustedes saben, está regido por el astro rey, el Dios Sol, y el Sol es el máximo exponente de todos los planetas. Astrológicamente, al Sol se le considera un planeta porque está velando a otros astros que aún no han sido descubiertos, o que realmente no son utilizados en la confección del horóscopo y, entonces, el Sol es el que rige el signo de Leo. Como astro excelso no hay nadie más que el Sol, que es el que da el calor de vida y es el que realmente da el calor, la energía, en fin, en todo nuestro Sistema Solar, por esto Leo es muy importante, y su periodo de emergencia es de final de Julio y mes de Agosto, que es cuando el astro rey, el Dios Sol ataca, digamos, con más poder, cuando está en su plenitud. Decíamos ayer que a través de Leo, en las tres astrologías, la astrología ortodoxa, la jerárquica y la esotérica, están regidas las tres por Leo, pero hay otra astrología mucho mayor -en la que no vamos a entrar ni muchísimo menos- que es la cósmica, y entonces Leo está regido por Sirio, este planeta del cual la Tierra es una, digamos, pequeña avanzadilla o discípulo. De momento lo dejaremos así. Entonces, Leo para nosotros es muy importante porque en nuestra etapa actual es el signo que está opuesto al signo de Acuario. Acuario es el signo donde vamos entrando en la Rueda del Zodíaco superior, y Leo por oposición es el complementario de Acuario, esto hace que a través de Acuario y a través de Leo sus energías en estos momentos estén actuando de una manera muy fuerte. Una de las consecuencias de las energías de Leo es la necesidad de que salgan unos líderes políticos en todo el mundo que les sobrepasamos dictadores, que tienen la misión de purificar a todo el pueblo, de concentrar, de dirigir en bien o en mal, eso ya depende del dictador en sí, pero sí que van a aglutinar a todo el pueblo con una idea concreta. El máximo exponente fue Hitler a través de su desgraciada aventura, pero en definitiva esto es un exponente del signo de Leo, el buscar una persona que lo aglutine todo. Esotéricamente Leo tiene su importancia porque en la etapa evolutiva de la persona, desde que rigiendo el planeta Mercurio la Tierra consiguió una iniciación cósmica el Logos Planetario y el hombre pudo llegar al momento de individualizarse, sin salir del reino animal y coger la conciencia del Alma del quinto reino, entre el tercero y el quinto para formar el reino humano, desde aquellas épocas el hombre ha tenido dentro de la *cruz mutable* toda una serie de experiencias en las que ha puesto énfasis para desarrollar toda la personalidad. El hombre en la Lemuria, lo hemos estado hablando en días anteriores, desarrolló su cuerpo físico, en la Atlántida desarrolló su cuerpo emocional, y finalmente, ahora en la época Aria está intentando desarrollar al máximo la parte mental. Eso no quiere decir que no haya una serie de personas más avanzadas que ya tengan desarrollado todo lo que es la parte de la personalidad, y luego una vez se ha llegado a desarrollar al máximo la personalidad lo importante es poner esta personalidad a disposición del Alma y que el Alma sea la que domine esta personalidad ya desarrollada. Pues bien, aquí es donde realmente tiene valor el signo de Leo. El hombre de Leo es un hombre que busca siempre el máximo brillo, es un hombre que busca siempre el poder destacar en todo, es un hombre jovial, es un hombre alegre, es un hombre que cree que al final siempre triunfa la justicia. Podemos distinguir normalmente dos tipos de Leo: el Leo evolucionado y el Leo que no está tan evolucionado; simbólicamente podríamos representarlos como el león y el gato, los dos están regidos por Leo, pero el león es el que representa más el hombre evolucionado, y el gato es el que representa el periodo de formación. Por ejemplo, el gato nosotros podemos cogerlo, podemos acariciarlo, y el gato mientras le guste que le acariciemos estará quieto, pero en el momento en que ya le cansa se levantará nos hará una mirada así y ya marcha, no nos agradece en absoluto que le hayamos acariciado, es al contrario, él se piensa que nos ha hecho un favor dejándose acariciar. Entonces el hombre de Leo es muy así, es brillante en su forma de concebir las cosas pero va muy a la suya, como cuando tratábamos los signos de agua decíamos que los signos de agua estaban desprovistos de una envoltura que los protegiese en el mundo físico, el hombre de Leo no, a éste le sobra todo; ni es psicólogo, ni le interesa el medio ambiente, él juzga a los demás simplemente por el éxito final, no le importa lo que pase entre medio de las cosas, a los Leo siempre les interesa el resultado final, si el resultado final es positivo estupendo, y si el resultado final es negativo todo es un fracaso, es la forma de pensar el hombre de Leo. Bien, cuando esotéricamente el hombre está regido por Leo, llega un momento en que el Leo tiene el máximo exponente de la personalidad, esto quiere decir que esta personalidad llega al máximo de... cuando se llega a Leo, entonces esta personalidad que se representa un Dios-Sol del medio ambiente, un león frente a la sociedad, es cuando hay que empezar a trasponer esa personalidad para ponerla al servicio del Alma, por eso el hombre de Leo es un ser muy brillante dentro de la sociedad, pese a ser un ser que siempre marca una pauta en el fondo es un desgraciado, porque su karma le cae encima y siempre le salen las cosas mal mientras que él actúa físicamente, digamos, desde el punto de vista de la personalidad. Así que en la cruz mutable el máximo exponente que tenemos que tener en cuenta es el máximo desarrollo de la personalidad, ésta persona culmina cuando realmente se tiene que poner al servicio del Alma, y entonces se pasa ya a la cruz fija y ya es el Alma la que manda en la

personalidad. Primero hay que desarrollar la personalidad y después poner esta personalidad al servicio del Alma. Pero de este período que es de la cruz mutable es cuando realmente tenemos el desarrollo, llega un momento en el signo de Leo que la personalidad está al máximo desarrollada, la persona se cree la primera de todo, o quiere ser la primera de todo, y realmente actúa como personalidad, entonces el karma se le invierte y le cae encima, y como personalidad será brillante, será perfecta, pero su karma personal le hace que todo le vaya absolutamente mal. El querer él devorar la vida, por decirlo así, hace que la vida le devore a él, y solamente puede cambiar el karma y empezar, digamos, a encontrar un cierto equilibrio para ser feliz en el momento en que pone esta personalidad al servicio del Alma y ya no actúa como personalidad sino como un Alma. Por eso en el signo de Leo es donde siempre se tiene que conseguir la primera iniciación. La primera iniciación se consigue en el signo de Leo, bien sea por el signo solar o por el ascendente. El Tibetano nos dice que solamente se da en Leo la primera iniciación. Tenemos que distinguir también en el signo de Leo sus tres vertientes. Hay el Sol físico que rige la cruz mutable, el corazón del Sol que rige la cruz fija, y el Sol espiritual que es el que rige la cruz cardinal. Es importante el manejo de estas diferentes energías porque realmente el Sol físico es el que da la energía para la evolución de la personalidad, y se desarrollan los chacras que van del plexo solar para abajo. Entonces, cuando ya se ha ido la cruz fija el Sol..., en la cruz mutable el Sol nos daba sus energías en combinación con Júpiter, que es el que distribuye la energía del 2º Rayo, en la cruz fija las energías del Sol es lo que se dice "está velando un planeta", y en este momento está velando el planeta Neptuno, que como ustedes saben es el portador del 6º Rayo. El 6º Rayo actúa a través del deseo, y tiene que transmutar el deseo en aspiración; cuando se consigue esto, transmutar el deseo en aspiración, se consigue la 2ª Iniciación, se ponen todos los chacras, o sea, el chacra del corazón, el laríngeo y el ajna en funcionamiento, que es cuando se consigue la 2ª Iniciación. Finalmente, ya en la cruz cardinal, lo que actúa es el Sol espiritual, velado a través del planeta Urano. Urano en Leo pierde parte de su influencia porque Urano representa la octava superior de la inteligencia, y ya está en un período en que la inteligencia es parte de la personalidad y tiene que desaparecer como entidad, digamos, y tiene que actuar en sí la intuición, y entonces se pone en marcha lo que llamamos el chacra del coronario, el más arriba, en la cabeza, el Sahasrara, y a través de este chacra con las energías del Yo espiritual se forma un triángulo de fuerza, porque la fuerza siempre actúa a través de triángulos, no sé si habéis estudiado física, cuando estudiábamos física veíamos que para que circulara una corriente eléctrica eran necesarios como mínimo tres puntos para que circulase la energía, es como si tenemos un recipiente y queremos que circule necesitamos como mínimo tres puntos, y entonces se forma un triángulo esotérico muy importante que va del Sahasrara al centro del Corazón y la base de la columna vertebral mediante el Kundalini consiguiéndose ya un Iniciado. Entonces, estas son las energías más importantes que podemos decir que nos provienen de Leo, o de su regente el Sol. Luego el Sol es el único astro que rige a Leo en las tres astrologías, por esto hay un canal directo en el que realmente se puede llegar a la iniciación, porque en el actual Sistema Solar, el énfasis o lo que llamamos meta de todo el Sistema Solar es el llegar a adquirir la conciencia Alma en todo el universo solar, no tan solo el alma del hombre sino el ánima mundi, el alma de los animales, y ahora se está realmente trabajando en nuestro Sistema Solar para conseguir el aspecto alma de todo el proceso. El alma es el corazón que está regido por sus vehículos o físicamente..., el corazón está regido por el Sol, por eso se habla de un corazón del Sol, del Sol central que es el que llevamos nosotros dentro del corazón y las energías que hacen realmente funcionar a la persona a través de la máxima iniciación, son las energías que nos llegan a través del corazón. Me parece que más o menos hemos hecho un poco de exposición de lo que es el signo de Leo y realmente lo que más nos interesa. Si alguien quiere hacer una pregunta, quiere decir algo.

Leonor. - ¿Podrías hablar sobre la influencia en lo que llamamos la Luna llena al pasar esos signos?

Joan Martí. - Bueno, la Luna llena es la oposición Sol/Luna, o sea que lo que ahora tenemos en Leo es el Sol, la Luna está en su oponente, está en Acuario. Decimos siempre: cuando la Luna se haya más llena es cuando el Sol está exactamente en su oposición. Entonces, el Sol o la Luna reciben todas las influencias en una forma perfecta, o digamos, máxima, más que perfecta, máxima, del Sol y no las refleja en la Tierra, eso es importante por varias cosas, primero, porque son las energías del Sol, segundo, porque estas energías nos provienen de la entidad que llamamos Leo, el Sol está en Leo, y tercero porque la Luna las refleja de una forma perfecta o plena hacia la Tierra. Aparte de esto, es muy importante porque es un momento determinado, aunque no sea una hora determinada que todo el mundo lo celebra, pero sí es un periodo de tiempo determinado en que todos los discípulos del mundo, toda gente de buena voluntad se reúnen en un mismo día, en unas horas determinadas, y hacen unas meditaciones al unísono. Entonces, al hacer todo el mundo una meditación al unísono es muy grande, y aparte de esto la Jerarquía tiene mucho interés, y encima guía estas energías constantemente, para que estas energías que vamos nosotros sacando, unidas a las de una cantidad enorme de personas que piensan como nosotros hacen que los Maestros las utilicen en bien de la Humanidad, porque estemos seguros que si todo el mundo..., si un 25% de la Humanidad hiciera una meditación hoy con nuestra buena voluntad estar por seguros que el mundo cambiaría pero que muy rápidamente, ya no hablaríamos de guerra, ya no hablaríamos de crisis social, ni mucho menos hablaríamos de torturas y cosas así. Entonces, es muy importante que haya centros de luz, centros de personas que manejen estas energías para bien de la Humanidad, son triángulos de fuerza en el fondo que se... y cambian el aura del planeta. No sé si es esto lo que me comentabas.

Leonor. -... efecto sobre las naciones y todas las cosas depende de la disposición y según el influjo del astro en aquel momento.

Interlocutora. - En cualquier caso estábamos hablando de que la Luna es un astro muerto, y que las energías que venían a la Tierra eran negativas, pero, ¿al ser Luna llena no te cambia la influencias o no tiene nada que ver?

Joan Martí. - Sí, son negativas las influencias que provienen de la propia Luna, pero estas influencias provienen del Sol, y la Luna llena nos las vuelve a dar, por eso son dos conceptos diferentes. Es como si tú tienes un espejo que está más o menos tarado, digámoslo así, y de ello sale mala influencia porque ha... lo que sea, pero si tu le envías un rayo de luz y te lo devuelve, esto no es del espejo sino que es de la linterna, o de lo que tengas, en este caso es del Sol, que es el máximo exponente en donde nosotros vivimos, nos movemos y tenemos el ser. La persona Leo en sí se siente siempre como una personalidad integrada, como una persona que quiere llegar al máximo de desarrollo de su propia personalidad. Entonces, cuando se trata de personas del signo de Leo se censura mucho las cosas que hacen, pero un Leo no actúa nunca por mezquindad, no, Leo es un signo noble, cuando hace una cosa es porque cree que tiene derecho a hacerlo y porque quiere hacerla, sin pararse a pensar muchas veces las consecuencias de los demás, él avasalla su vida, vive su propia vida, es la característica del signo de Leo. O sea, no hace las cosas nunca como las pueda hacer un Escorpio, pensando en las consecuencias que vendrán después, y entonces tira la piedra y luego dirán que vuelve, no, Leo es noble, actúa noblemente pero actúa a su aire, es el máximo de exponente de personalidad, de unificación, de todo de una persona, porque sería muy curioso si pudiésemos ponernos en los doce signos y estar un ratito en cada uno de los diferentes cuerpos que son de signo diferente, entonces, la vida de la personalidad sería muy diferente, actuaría muy diferente, sin entrar en los Rayos de cada personalidad, simplemente por los signos que condicionan una personalidad, es terrible pero es así. Entonces es cuando nosotros podemos decir que realmente cada uno tenemos que vivir una experiencia diferente, tenemos que vivir unas épocas completamente diferentes, segundo, la evolución, y aquí no me meto, simplemente en el signo. Entonces, no podemos juzgar nunca, y menos al Leo, porque el Leo no piensa en las cosas secundarias, va directo a lo que él quiere, por eso el Leo siempre se estrella, y es el signo que más problemas tiene en su vida espiritual, por este afán de llegar a consumir todo. Todos los Leo que conozcáis, todos interiormente tienen su problema, lo que pasa es que, por ejemplo, un Cáncer se lo guarda, otros signos se lo quedan dentro, Leo no, Leo lo exterioriza y avasalla.

Leonor. -... preponderante que tengamos... de los otros, o de algún otro, y entonces juntamos los signos, y todo lo demás, se podría encontrar la nota dominante de la persona, entonces esta nota es la que nos daría el resto.

Joan Martí. - Bueno, hay un Rayo para la personalidad, un Rayo para el cuerpo físico, otro para el cuerpo emocional, otro para el cuerpo mental, etc., y el Alma, entonces te diré una cosa: primero, ¿dónde tenemos la conciencia? Este es el Rayo que interesa, y el signo no tiene importancia, si una persona es emotiva será el Rayo del cuerpo astral, esto es lo importante; pero, yo lo poco que he estudiado todos estos temas tengo que decir que solamente en las notas que nos ha escrito Vicente es donde podemos estar. Tenemos que estar muy atentos para saber cómo actuamos, entonces sabiendo cómo actuamos sin conocernos los Rayos sabremos de qué Rayo es, nosotros no podemos hacer otra cosa. Si estamos muy atentos en nuestra forma de actuar sabremos el Rayo de nuestra personalidad, o donde tenemos la conciencia que actúe a través de nosotros, es la única forma, porque es indudable que un pintor o una persona que le guste el arte será del 4º Rayo y un hombre que se dedique a la política será del 1º Rayo, y una persona muy devocional será de un 6º Rayo. O sea, que hay que conocer los Rayos y hay que conocer la forma en que uno actúa por inercia o por deseo para encasillarte en el Rayo correspondiente. Me parece que es la parte más práctica y la más sencilla, mientras no podamos subirnos a los horóscopos que tienen montados los Maestros, porque los Maestros tienen unos horóscopos que están en la cuarta dimensión, y están superpuestos varios planos y desde allí forman unos triángulos y unos cuadrados que según nos dicen los tienen puestos de color amarillo, de color verde, de color rojo, y es el que realmente pone la nota del destino digamos espiritual -que es el que interesa- de la persona en un momento determinado; es decir, sacan tu horóscopo, te lo miran desde una cuarta dimensión, y según tengas estas estrellitas estudiadas y puestas allí saben el paso que vas a dar adelante o atrás. Entonces nosotros no tenemos ni el momento ni el nivel del mundo astral, no tenemos

el horóscopo del Alma, hay más de setenta astros en el mundo astral que influyen en nuestro tema, hay astros en el mundo mental que nosotros desconocemos totalmente, y al desconocer todo esto sería muy arriesgado por nosotros de poder conocer con precisión un tema de astrología esotérica, y así menos, simplemente podemos conocer sus consecuencias, pero hoy por hoy es muy prematuro.

Interlocutora. - Antes has comentado que la 1ª Iniciación se tiene siempre en el signo de Leo.

Vicente. - Lo cual no significa que todos los Leo tengan la 1ª Iniciación.

Joan Martí. - No, claro que no.

Vicente. - Hay Leos en todas las dimensiones y en todas las fases psicológicas; pero cuando se entra en el camino iniciático tienes que estar, precisamente bajo el signo de Leo, y seguramente que al recibir la tercera iniciación tienes que estar bajo el signo de Urano, y en la quinta iniciación tiene que actuar Vulcano en conjunción con Plutón. Son cosas que dice El Tibetano en sus últimos escritos, pero lo interesante es que quede claro que al decir que bajo el signo de Leo se recibe la 1ª Iniciación no quiere decir que todos los que estén en este caso, del aspirante en probación lo puedan alcanzar en este punto, tiene que esforzarse mucho pero tienen la oportunidad; como ha dicho Juan, porque es el signo que más karma puede acumular en el tiempo debido a que se siente el rey, a imagen del Sol y, entonces, precipita karma. Precisamente los discípulos reciben la 1ª Iniciación bajo el signo de Leo porque es el que recibe toda la precipitación kármica y la extiende y la trata de liberar. Es por esto que es interesante el signo de Leo. Los otros signos dan cada cual una característica, por eso cuando hablamos del corazón nos referimos al aspecto esencial del individuo porque el Sol se refleja en el corazón; y ocupa el centro del sistema planetario humano. Tenemos siete chacras, tres arriba, tres abajo y en el centro el del corazón, por lo tanto, es el rey. Pero cuando se habla del signo de Leo en su aspecto más importante hay que hacer una referencia especial al Agni Yoga, que es la ciencia del corazón, es la ciencia de Leo y es la ciencia de la constelación de Libra también. Hay un misterio: en la conjunción bien equilibrada entre Leo y Virgo dan por resultado la 1ª Iniciación porque por primera vez hay una armonía en el corazón, la armonía que corresponde. Yo diría, casi, casi, que en la 7ª Iniciación también es cosa del corazón y cosa de Leo, porque tengamos en cuenta que todo el Sistema Solar está regido por el 2º Rayo. El 2º Rayo surge del Corazón de la Divinidad, no de su mente; su mente proyecta en el tiempo y crea los arquetipos, pero quien les da vida, quien permite que las cosas continúen en su desarrollo arquetípico es la fuerza del corazón. De ahí la importancia de la Nueva Era de oportunidades en la cual Urano muy bien puede facilitar la iniciación porque de una u otra manera está aliado con el signo de Leo, el Sol mejor dicho está ocultando Urano, y el Sol debe seguir su propia meta, en el centro del Sistema, en cuanto que Urano puede penetrar en el corazón también y actuar como un propulsor, de la misma manera que propulsa los satélites la fuerza de Urano, la que rige todas las comunicaciones del espacio. Por lo tanto, es muy importante considerar a Urano, a Leo, y a Libra.

Interlocutor. - Y cuando Urano está mal aspectado...

Vicente. - ahora hablamos de las energías, nunca está mal aspectado Urano, es el equilibrio el que está mal aspectado con respecto a Urano.

Interlocutor. - Entonces hay una precipitación kármica también por este motivo

Vicente. - Sí, sí, naturalmente. De hecho, el discípulo -la persona que busca al Maestro es un discípulo, lo reconozca o no, lo sepa o no-, entonces por el hecho de buscar esto precipita energías que de otra manera no llegarían así, y estoy diciendo, como ya dijimos el otro día, cosas que se han dicho últimamente dentro de los ashramas, que existe ahora una adición de energía solar del 1º Rayo que procede de la Osa Mayor, canalizada por una estrella particular de la constelación de Acuario que tiende a dar una vigorización total al discípulo, y se le pregunta: ¿quieres recibir esta fuerza? Y depende de cómo esté el discípulo para recibir esta adición de fuerza puede ser muy negativa, en el sentido de que al incidir en los vehículos de un iniciado o de un discípulo pueden provocar una gran conmoción, puede hasta precipitar la muerte por la ruptura, digamos, del sistema nervioso, porque no sabemos con qué trabajamos, cuando se dice que no hay que jugar con fuego se refiere al fuego de Kundalini, más que al fuego de los niños de "no toques el fuego", son pequeños indicios de una cosa mucho mayor. Entonces, el fuego de Kundalini cuando está vigorizado por la fuerza del 1º Rayo tiende a ascender rápidamente, y claro cuando asciende está quemando, aquello que quema, aquello que es susceptible de ser quemado son las escorias acumuladas kármicamente a través del tiempo, y va entonces penetrando en cada uno de los chacras, pero, ¿qué es lo que pasa cuando encuentra una resistencia mayor que la potencialidad de Kundalini? Kundalini no puede penetrar hacia arriba y tiene que volver hacia abajo. La serpiente, tal como se dice místicamente, se desenrosca y vuelve a cobijarse, con la tendencia a volver al pasado. Por lo tanto, el mago no puede jugar con fuego, porque está oprimiendo Kundalini no hacia arriba sino hacia abajo, hacia el centro Muladhara y de allí a los centros trascendidos de las extremidades con la tendencia de que vuelva al centro de la Tierra donde está el fuego central de Kundalini. Por lo tanto, un mago negro se expone a quedar desintegrado cualquier día, con pérdida total de la conciencia, porque toda la energía que Dios le da vuelve a salir de él al no haber hecho un buen uso de ella. De ahí que cuando a los discípulos se les convocó a una reunión general que se tuvo en uno de los ashramas del Maestro Koot Humi -todos los discípulos que estaban en un cierto grado de iniciación- se les insinuó la posibilidad de una adición de energía del 1º Rayo, una energía casi desconocida aquí en la Tierra, los que dijeron que estaban capacitados o creyeron internamente por intuición que estaban capacitados, al recibir esta adición de energía empezaron a trabajar muy activamente. De una u otra manera se hicieron centros de muchos grupos porque esa es una energía que atrae, atrae porque cuando el 1º Rayo viene matizado por los ashramas del 2º Rayo se crea una energía que es maravillosa, una energía que tiende a convertir en equilibrio todo cuanto está desequilibrado; facilita en un momento determinado una gran comprensión de todo cuanto existe de verdad en lo creado, y al propio tiempo un rechazo total de la mentira en todas sus fases, en todas sus expresiones. No se puede decir que una persona que reciba el 1º Rayo, tal como decíamos del signo de Leo, porque no está muy matizado por el 1º Rayo, cuando llega este momento vemos que la persona tiende a ver las cosas claras, a ir hacia esa dirección; por lo tanto, si tiene que vigilar mucho, como se hace con el aprendiz de brujo, y todos tenemos algo de aprendiz de brujo y como somos sólo aprendices, a través de este fuego que nos viene por adición puede ser un estimulante negativo. Yo conozco casos de discípulos que al adquirir esta fuerza -son realmente pocos pero existen dentro de la Logia y por tanto hay que denunciarlos para los aspirantes que quieren ir demasiado deprisa- que al recibir la adición de energía y no poder asimilarla, porque en esto el Maestro es muy explícito al decir que podéis aceptarlo, mirar vuestros centros, porque en la Nueva Era no se le pide consejo al Maestro sino que se le dice al discípulo: ¿Tu puedes hacer esto? Y el discípulo dice sí o no, y el Maestro no te dice nada, pero tienes que cargar con la gran responsabilidad porque es un discípulo juramentado, entonces al tener ciertos centros emponzoñados todavía por el lastre del pasado, al penetrar esta adición de energía hace este revulsivo interno que le incapacita por una temporada muy larga de poder asistir a las reuniones de cónclave del ashrama, no puede ponerse en contacto con los demás discípulos y menos con el propio Maestro, y queda en un estado de tensión constante, los nervios te hacen preso a adentrarte y desarrollar aspectos negativos del psiquismo, se le convierte cualquier cosa que hace en algo negativo y maldice el momento en que nació porque ha perdido el contacto con todo y es muy difícil que pueda salir de este marasmo durante tres o cuatro vidas. Por lo tanto, se le pregunta al discípulo, y como un iniciado o un discípulo debe de ser íntegro, a la persona que sea competente se le hará esta prueba, si él lo hace porque se cree por orgullo que está preparado, es el orgullo al que Dios le castiga. Si es un hombre que se hace con poderes y aún no ha superado el aspecto sexual se convierte en un sátiro, habiendo sido casi un iniciado se convierte en un sátiro, si es mujer en el extremo opuesto. Por lo tanto, es muy importante que sepamos desde ahora lo que decíamos al principio: que hay dos cosas a reconocer, el poder y la responsabilidad. El poder está a nuestro alcance, pero ¿la responsabilidad está también a nuestro alcance? Ahí está el "to be or not to be" de Hamlet. ¿Qué vamos a hacer entonces cuando estamos en un grupo más o menos predispuesto para recibir la iniciación? Yo recuerdo que un porcentaje muy mínimo había adquirido la responsabilidad sin tener el poder, o el poder sin adquirir la responsabilidad, porque se puede, y muchos fracasaron porque quedaron fuera del ashrama por un tiempo indeterminado; otros, muy pocos, quedan reducidos a una especie de vegetal porque se les olvida una ley antinatural, y están siguiendo una energía con la negatividad máxima que no pueden ser ayudados por sus antiguos compañeros del ashrama. Así que todo el mundo habla de entrar en un ashrama como si fuese la cosa más natural del mundo, pero se le exige enseguida una gran responsabilidad. Y no existe ningún..., o no existe en otra... sino que el Maestro te exige una sincera afirmación de fe, de que estás realmente dispuesto a secundar la ley del grupo y precede a la entrada de hecho dentro del ashrama y por tanto dentro de la propia Jerarquía como un miembro juramentado, como un miembro que sabe que es un discípulo o más adelante cuando es un verdadero iniciado. Así que todo está en todo, y todo depende de nosotros, ya no se trata de ir a figurar como todo el mundo, porque los últimos, repito, hay que tener en cuenta la afirmación de Cristo "los últimos serán los primeros" y el más humilde será siempre el más grande dentro del ashrama. El Maestro más grande de todos es el que, hablando simbólicamente, es el que lava los pies a sus discípulos; dentro de su fuerza y de su poder es el más humilde de todos, por esto es el gran compañero, y tenéis que huir de los maestros que hacen un retiro aparte de sus discípulos, que se creen superiores. El que se sienta superior con respecto a sus discípulos es que no tiene superioridad interna, no tiene jerarquía, pero usualmente presencia, tiene un brillo espectacular, pero en el fondo está vacío como cualquier fruto seco sin nada dentro, hace mucho ruido pero dentro no hay nada. En fin, este me parece que es un tema para que estéis meditando porque cada día iremos penetrando más en los misterios del ashrama y en aquello que todavía no se ha dicho acerca de los ashramas, y el porqué de las meditaciones, y el

porqué de los grupos, y el porqué de los ángeles que enlazan los grupos, y el porqué hay una cierta tendencia de los hombres a aproximarse en forma de grupo y no a ver las cosas en forma muy unilateral o muy individualizada, muy personal, esto tiene que perderse. Por lo tanto, todos están llamados, porque es una ley de la naturaleza que se agrupan los hombres, pero siempre serán pocos los elegidos porque siempre son muy pocos los que van a dar la cara y el pecho y van a ofrecerse en holocausto de la humanidad y no van a exigir nada, solamente van a ofrecerse. Es un buen tema de meditación para que empecemos a darnos cuenta de que todas estas meditaciones que se están realizando hoy día en el mundo están muy vinculadas con el poder de los ashramas y siempre veréis que dentro de los ashramas habrá un punto de unión que afecta a muchos seres humanos, los cuales por el hecho de estar en la periferia del ashrama están capacitados para penetrar en el núcleo del ashrama y pueden ser elementos creativos que pueden ayudar al mundo a salir de este impasse y preparando el camino del Avatar y la instauración de la Jerarquía, o la exteriorización de la Jerarquía para dentro de muy pocos años, todo depende ya del discípulo y de los grupos que se establezcan pensando en la ley invicta del ashrama. [Finalmente Vicente recita unos mantras]

La Integración energética en el Ser Humano

Mallorca, 13 de Agosto de 1981

Vicente. -... es interesante dar un impulso, una pauta a la conversación, y hay que prescindir si hace calor, pues hay que estar muy pendiente de lo que voy diciendo a través de la atención.

Interlocutora. - La proyección de los cuerpos, o sea, la proyección que tienen, no sé cómo explicarlo, es decir, sobre la energía que desprenden todos los cuerpos.

Vicente. - ¿Su campo magnético?

Interlocutora. - Sí, o sea, ves que la energía se desprende hacia un lado, como una pequeña lámpara desprendida hacia un lado, a lo mejor continuas mirándola y las continuas viendo, ¿qué es esto?

Vicente. - Yo diría que es un efecto etérico. El vehículo etérico, y esto cuando se hace una meditación un poco profunda da la sensación de un desplazamiento como si te hincharas como un globo, en una fase de la meditación da la sensación de que te estás hinchando, y no es más que el cuerpo etérico está adquiriendo poder por la invasión de energía superior, y a veces se pone como un globo, es cuando de hecho levitas. Claro, el que no tenga clarividencia ve un fenómeno físico de levitación, pero si eres un esoterista entrenado ves como hay algo más que aquello, hay una serie de energías que están ascendiendo como ocurre con un globo cuando le pones helio o hidrógeno y se va levantando porque pesa menos que el aire. Y, naturalmente, ya estamos con el problema de la gravedad, que no hay proyección perfecta si hay gravedad. La gravedad siempre es de tipo material, está pesando el vehículo que sea, no puede haber proyección, ni viaje astral —porque ahora está de moda el viaje astral— si el cuerpo astral tiene peso. Es decir, que es una preparación que no sólo..., como dice el monje Lobsang Rampa que lo ve muy fácil, que habla por ejemplo del permiso de salida pero no habla del permiso de entrada. Salir del cuerpo astral es fácil, pero volver al cuerpo físico es muy difícil y peligroso porque tienes que luchar con subplanos donde hay una materia que te puede disolver, porque todavía somos instintivos y como somos instintivos tenemos mucho peso, que esto viene ya del pasado animal, donde se está preparando, amasando la raza Lemur, continúa haciendo sus piruetas, digamos, en la raza Atlante, y luego llega la raza Aria y nos damos cuenta que el avance técnico no ha servido para producir igual expresión, digamos, de energías en el cuerpo emocional. Así que el hombre se va hacia la conquista del Cosmos y no ve los problemas de la Tierra, no hay ningún problema de la Tierra que esté solucionado y, sin embargo, ha solucionado en cierta manera la ley de gravedad, creando los grandes reactores, los cohetes que van al espacio, es un intento de vencer la gravedad; pero, llegará una época en que será más fácil levitar o trasladarse astralmente como ahora coger el autobús, es fácil, o el coche o la bicicleta, es cuestión de velocidad y, por lo tanto, cuanto más velocidad más vences el tiempo, y siempre estamos con esto. Y ahora podemos enlazar con lo que decíamos ayer, cuando hay poco tiempo, cuando hay una velocidad que es la conciencia y el tiempo es cero, el espacio es infinito, no hay ponderación y, naturalmente, cuando llega aquel estado en que el espacio es infinito se asiste esotéricamente al fenómeno de soledad espiritual, o intento iniciático, o la liberación. No se puede pasar por la liberación, la liberación psicológica de los tres cuerpos, de la mente, de las emociones y el cuerpo físico, —incluido el campo etérico, el campo magnético— sin tener un anclaje, por decirlo de alguna manera, con el Ángel Solar, o con lo que esotéricamente se llama el *Yo Superior*, o el Ego con mayúscula, por lo cual, en este anclaje hay una línea de contacto con este Ser, entonces, vienen unas energías de carácter ligero y empieza a trabajar sobre los átomos físicos más densos del cuerpo físico, y el cuerpo físico va perdiendo densidad, es decir, crea un campo conceptual de protones y electrones, como decimos en ciencia física, pueden convertirse solamente en unidades esenciales de química. Para los que conocen la química saben que el átomo de hidrógeno es el número uno y el primero de todos los átomos conocidos en el plano físico, solamente que cuanto más densidad imprime en el átomo de hidrógeno más pesado es el cuerpo; y esotéricamente el cuerpo de los Adeptos está formado por corpúsculos o por átomos que son de hidrógeno cuando necesitan cuerpo físico. Cuando tienen que realizar un trabajo en donde no pueda levitar, donde no esté encima de las nubes, por decirlo así, entonces van viniendo del espacio envolvente los átomos más pesados para que tenga gravedad, y entonces asistimos al proceso de un Maestro en cuerpo físico tal como se presenta a sus discípulos, tal como se presentó el Cristo en el momento del cenáculo después de la reunión y después de su muerte, con un cuerpo que era denso. Es el mito de Santo Tomás que tenía que atravesar los... no quería, un hombre intelectual dentro de un plano se dejar llevar más bien por las evidencias. Y, claro, la intuición no necesita de evidencias, está por encima del tiempo. Y todo este proceso lo estamos trabajando aquí y ahora. O sea, que cuando hablamos de meditación sé a qué nos referimos exactamente. Si nos referimos al momento que nos vamos para estar tranquilos, yo diría que es un relax, porque la meditación tiene que ser constante e ininterrumpida, no se trata de un momento del tiempo para llegar a estos estados conscientes, yo diría que tiene que ser algo que esté más allá de estas cosas. Vamos a hablar de un problema de ajuste, y el ajuste es un principio en la meditación, y hay que ir, y la meditación es un equilibrio más que un intento de conquistar algo, que es lo que pasa actualmente. Intentamos alcanzar o conquistar un estado de conciencia, y esto ha sido hasta aquí una cosa correcta, pero estamos dando un nuevo impulso a los tiempos, y la época, digamos, de las grandes transformaciones sociales hay que examinarla, aunque no nos demos cuenta, aunque siga el proceso como si nada hubiese pasado, pero está pasando algo, algo muy grande, algo muy contundente, algo que está por encima de todas las previsiones y de todos los cálculos de las personas que de una y otra manera están queriendo hacer algo nuevo en algún sentido en algún sentido o en otro. Y estamos en una encrucijada, como se dice esotéricamente, dentro de la cual existen muchas energías, y lo que decíamos ayer también, ¿qué es lo que vamos a hacer con todo este caudal de energías? No es tanto el tener muchas energías sino en cómo podemos aprovecharlas. Un cauce que sea perfecto de integración social o de integración psicológica, y todos sabemos que no es fácil la integración psicológica. Una integración que no vendrá por el simple meditar un rato al día, separándonos de nuestras obligaciones sociales a veces, ahuyentando los compromisos sociales, quizás los más interesantes, y dejando todo el tiempo del día después entreteniéndonos en mil parcelas, en mil cosas que no tienen nada de interesante. Por lo tanto, hay que ser responsables de las energías, hay el poder de la responsabilidad.

Interlocutor. - Yo quisiera hacer una pregunta que continuación de la que se ha hecho; por ejemplo, todos conocemos más o menos lo del padre Pío ¿verdad? Esto es un ejemplo, no es que sea del padre Pío, es porque es contemporáneo, porque nos han dicho muchas veces que si el santo tal o la santa cual se ha presentado en la casa de una persona que era creyente... [Interrupciones] Se trata de si es lo mismo la proyección astral, o sea, el viaje astral, o bien, el desdoblamiento de una persona que se proyecta por el don de la bilocación. Si la bilocación es lo mismo que la proyección astral, o sea, el desdoblamiento.

Vicente. - La bilocación casi se puede decir que es estar en dos sitios a la vez, es cuando existe un poder muy activo sobre los tres cuerpos; entonces, el cuerpo físico lo tienes, por ejemplo, en un sitio, y el cuerpo astral lo proyectas hacia otro y lo materializas, y da la sensación de que tienes dos cuerpos, cuando no es más que una sola proyección de una sola Alma que utiliza dos cuerpos a la vez, el cuerpo físico, donde está, donde lo ve la gente objetivamente, y cuando impresiona la vista de las personas que lo puedan ver inmaterialmente. A esto se llama bilocación, o estar en dos sitios a la vez. Y cuando hay una proyección astral es cuando estamos durmiendo en el cuerpo físico, donde te proyectas al exterior el cuerpo físico a grandes distancias, distancias enormes, con la sensación y con la conciencia de que estás viajando, el cuerpo astral bien dormido y relajado, entonces hay una compuerta, digámoslo así, que se abre, por la cual sale el Alma, el morador del cuerpo, y este morador del cuerpo con la conciencia, con el entreno o con la evolución espiritual, puede proyectarse a voluntad a través del tiempo y a través del espacio. No he explicado mucho las experiencias porque yo no me puedo basar en experiencias que...

Interlocutor. - ¿No es mejor la bilocación que no hay peligro?

Vicente. - En la bilocación puede haber peligro, porque la bilocación —si me lo permites— la utiliza mucho el mago negro cuando se materializa para cumplir determinado trabajo que él quiere realizar, siempre con artes malas, pero utilizando grandes poderes, porque hay que tener en cuenta que el mago negro, el verdadero mago negro, el que se enfrenta con la Jerarquía Blanca, se debe a grandes poderes en los tres mundos. Por tanto, hay que saber luchar contra estas cosas y, naturalmente, se luchará eficazmente cuando en nuestros vehículos no exista casi gravedad, pero en la mente y la intención siempre hay

una cosa u otra, y naturalmente por la intención, por tus deseos o el cuerpo emocional está superabundantemente promiscuo, y es el punto de anclaje de las energías de la magia negra, que utilizan como un receptáculo de las energías que él quiere utilizar. Muchos médium son agentes de los magos negros, que se creen que están siendo inspirados por los grandes Seres, utilizando el poder, digamos, como si fuese un espejo trasmisor, por tanto, está completamente obsesionado por aquél ser, y está seguro de que es un ser superior cuando es un mago negro, y como que le da poderes a la personalidad y éste los acepta porque la personalidad siempre crece con los poderes psíquicos para impresionar a los demás, lo que hace un niño para impresionar a sus amigos que dice tengo un coche, tengo esto o tengo lo otro ante sus amigos, esto todos lo hemos hecho, pues la personalidad es un niño todavía indefenso, un niño es infantil en todos sus expresiones, y entonces se encuentra en este caso de que se ve con los poderes no conquistados legalmente, pero que los tiene, se los encuentra y los utiliza, y al utilizar esos poderes crece su aura, su, digamos, expresión exterior; y en este caso, cuando es carismático, un carisma que es totalmente negativo, pero, es un carisma, un carisma que han utilizado los magos negros utilizando la música pop, y que me perdonen los jóvenes: la música pop, el jazz y la música ligera en general, la que no es melodía, la que es solamente ritmo, es magia negra pura, pertenece al movimiento ancestral. Fijaos bien el movimiento de un negro africano y el movimiento de un danzarín con la música pop o con la música esta moderna. Esto es lo que hay que darse cuenta, la música, como la arquitectura, el arte en general, ha sido prostituido por una invasión de fuerza proveniente del ambiente cósmico que al no poder asimilada por la gente, la presión de la energía que no puede ser asimilada está flotando por ahí. ¿Y qué vamos a hacer con todo esto que está ahí, que constituye nuestro ambiente, digamos, social? Hay que estar muy atentos porque mientras estás pensando y estás expuesto a que a través del algún pensamiento tuyo se infiltre algún pensamiento negro, proveniente de un mago negro. O fijaos bien cuando estáis en meditación, tenéis la intención de meditar y, sin embargo, los pensamientos van y vienen como un vendaval, que es fijar la atención y no puedes fijarla, te sientes completamente desorientado. Pues, entonces, hay que tratar de reducir la mente a su mínima expresión, a la expresión de cero, si me lo permitís, cuando el pensamiento está totalmente controlado que no hay ninguna imagen, ningún pensamiento, ninguna idea que vaya o que venga, está completamente el campo mental puro y diáfano, con una gran transparencia y, naturalmente, cuando se llega a este caso y la transparencia es constante no es algo que sucede al azar, porque en el azar todos hemos experimentado esta transparencia o esta soledad mental, hemos quedado algunas veces sin pensamiento, sin ideas, sin imágenes, entonces, el yo, que no puede estar quieto, que tiene siempre que hacer algo porque no sabe nada de la soledad espiritual se está preguntando: “Bueno, y ¿qué me está pasando? Ya está, una vez que dice qué me está pasando ya ha pasado, toda aquella afluencia de energía espiritual ha desaparecido por completo, y a veces viene la persona así como con una sensación de sobresalto, como si alguien hubiera penetrado en su ser y lo hubiera sacudido de esta manera. Naturalmente que toda la ciencia del yoga se basa en no rechazar los momentos de soledad y no preguntarse “¿qué es esto?”, y estar serenamente expectante mirando el cuadro mental, el cuadro de situaciones mentales a ver qué es lo que sucede aquí, y si os molesta el pensamiento no queráis luchar contra el pensamiento, antes bien utilizar aquél pensamiento, por innoble que parezca, para llegar a un punto definido de contacto espiritual. Por ejemplo, se os presenta un pensamiento que consideráis innoble o impuro, la primera reacción del yo –que siempre está luchando– es luchar y poner un pensamiento de paz, un pensamiento de plenitud y, entonces, dentro de la conciencia se está estableciendo una lucha, y la lucha nunca trae la verdad, solamente trae reacciones, pues en el momento en que de una manera tranquila y sosegada estás examinando el pensamiento en su totalidad, sin rechazarlo, sin quererlo, sin apropiárselo, viene un momento de soledad; el pensamiento se va disolviendo, y entonces queda la nada dentro de la conciencia. Y me pregunto si sabéis, o podéis tener una noción de lo que es la nada o lo que es el todo, es lo mismo. La nada y el todo son de la misma esencia, siempre parten de cero, porque cuando es el todo no tenéis ningún punto donde fijar la noción, porque es el todo y no podéis sumergiros en el todo sin perder la conciencia. Y cuando no tenéis nada tampoco podéis fijar la mente en ningún sitio, no hay nada allí, por lo tanto, estáis también en el todo. Pues bien, es el milagro de la Nueva Era que tiene que establecer la conciencia en suelos de nadería o de soledad, una espantosa tierra de nadie, que nadie se atreve a franquear. Y aunque vengan los psicólogos, los esotéricos, los teósofos, los idealistas a querer poner normas para reglamentar este estado de soledad y fracasan, el fracaso está ahí, porque cuando se llega a cierto nivel los términos que decimos esotéricos, que decimos teosofía, que decimos ciencia, que decimos política, no tienen sentido, se ve que la cosa bajo una nueva dimensionalidad, más allá y por encima del tiempo, entonces hay poca imagen donde fijar la atención y las formas que surgen de ahí son totalmente diferentes de todo cuanto hemos ido almacenando en la conciencia a través del tiempo, con lo cual se va ganando precisamente la batalla del tiempo. El tiempo solamente existe como un indicio mental, no existe, es el movimiento de los astros cuando hacemos conciencia de este movimiento. Dijimos un día que la oscilación del planeta Tierra sobre su eje, sus veinticuatro horas, decimos un año que son la cuatro estaciones, decimos las constelaciones del Zodíaco con sus doce estancias y sus doce épocas o eras en el proceso de retrogradación del planeta a través del movimiento zodiacal. ¿Y qué? Porque estamos viendo las cosas desde el punto de vista tridimensional, y entonces todo tiempo tiene un sentido, tiene una objetividad y por esa objetividad y por la responsabilidad de esta objetividad se crearon los relojes, pero cuando estáis muy integrados jamás miráis el reloj. Daos cuenta de esto, solamente miráis el reloj cuando tenéis sensación de tiempo, cuando el tiempo nos apremia, cuando no es nada cronológico el tiempo sino que es psicológico de la conciencia, y cuando no estáis bien miráis el reloj porque tenéis sensación de tiempo. Entonces, llegará un día, como ocurre con el reino animal que es perfecto en esta expresión del instinto, en que el reloj será absorbido por un instinto natural que reglamentará los ciclos de tiempo y el tiempo siempre será cero o infinito, lo cual significa que la mente jamás tendrá que luchar contra algo o contra alguien, siempre estará presente en una situación definida cuando sea necesario imponer una ley cíclica, o imponer la voluntad del Ego o imponer la Voluntad misteriosa del Señor del Mundo o del Logos Solar. Todo esto está condensado precisamente en esta frase tan solemne del Maestro, lo que decíamos ayer: “*Que la Verdad debe ser tan clara y tan diáfana que no tenga ningún argumento sólido, sino que sea un argumento tan sutil que convenga a la gente sin atarla y que la atraiga aun sin convencerla.*” Ahí está el misterio de la Nueva Era, el misterio, si me lo permitís, del Agni Yoga, el yoga de síntesis, el yoga de fuego, que es el yoga de la redención de la materia por el impulso de la luz del espíritu. Y ahora estamos llegando a este momento, estamos acercándonos, o el tiempo se acerca a nosotros, ya no vamos a buscar la Era, la Era está aquí, no es tanto una cuestión de tiempo, una cuestión de voluntad, siendo entonces la voluntad la que crea el imperio de las Eras y no las simples Constelaciones, porque —como sabéis— *los astros inclinan pero nunca obligan*, al menos desde el ángulo de vista de la Iniciación, desde el ángulo de vista de la Jerarquía, o del ángulo de vista del Ashrama.

Interlocutor. – Se dice que todos tenemos varios cuerpos, el cuerpo físico, el astral, el mental, el intuitivo, el espiritual; sin embargo, el que vivimos por el día es el físico, el inferior, ¿los demás cuerpos qué hacen? ¿Están pendientes de estos o en su propio plano viven su propia existencia?

Vicente. – Sí actúan, completamente; es decir, que podemos decir que tenemos solamente un cuerpo autoconsciente, es el cuerpo físico, éste lo conocemos por dentro, por fuera, incluso hay mapas diciendo cómo está hecho este cuerpo, tenemos los plexos nerviosos, la sangre, todo el proceso, digamos, de la circulación y de los nervios, el sistema nervioso; pero del cuerpo astral somos conscientes pero no autoconscientes; es decir, que cuando estamos en el cuerpo astral o estamos en un período de sueño, fijaos bien en la experiencia de que sois conscientes de lo que ocurre fuera de vosotros, pero no de lo que ocurre dentro, es decir, que lo que pasa es una panorámica histórica de un momento dado en el plano astral, pero no tenéis consciencia de vosotros, veis una panorámica, pero esto se va afianzando con la meditación, porque hay la previsión de que los discípulos tengan educado el cuerpo emocional para poder trabajar en nombre de la Jerarquía, preparando la Venida del Avatar. Todo esto está como en una connotación psicológica y esotérica de la primera explosión nuclear, que según la previsión de la propia Jerarquía no tenía que haberse realizado en el Siglo XX sino en el Siglo XXI, y a los finales, porque había una gran técnica pero no había corazón, no había amor, y cuando no hay amor se corre el riesgo de que sea utilizado contra la propia Humanidad y contra las propias humanidades del sistema solar y de otros sistemas planetarios. Fijaos bien que fue a partir de la primera explosión en el desierto de México, en julio del año 1945, que fuimos visitados por primera vez por naves espaciales, ¿de dónde proceden esas naves? ¿O esas naves son objetivas, o esas naves son subjetivas? Son expresiones de energía condensada por las fuerzas déricas de la Naturaleza. Esto está tan poco claro, y además para mí no es un tema tan interesante como para darle una expansión esotérica, pero la gente debe darse cuenta de que de la misma manera que en el fondo del mar hay especies que desconocemos por completo y que en el aire hay miasmas y bacterias completamente desconocidas por el hombre y por la ciencia, pueden existir otras humanidades como la nuestra o de tipo superior que poseen alguno de estos artefactos espaciales con pleno dominio dentro de los mares o del interior de la Tierra, qué sabemos. Hay la tradición de los hombres debajo del suelo, y esto lo hemos visto visitando algunos de los castillos templarios en nuestro viaje a Portugal, en el cual existe realmente la noción de que hay en el interior de la Tierra una humanidad que desconocemos. No me quiero entretener en detalles donde yo no he tenido una experiencia, pero si vamos moviendo la prensa a través del tiempo desde el año 1945 veremos que existe una alerta total dentro del Universo, no solamente si existe alguna Humanidad que se sienta afectada o que sea más intuitiva que la nuestra y vea que va a ser la pérdida de la Tierra con la utilización de la bomba atómica, cuando carece de corazón y solamente tiene una mente tecnificada, de grandes alcances intelectuales, tal como vemos con los inventos que conocemos, los grandes descubrimientos científicos, pero que el corazón todavía está por desvelar sus misterios, y no hablamos lo suficiente aunque hablemos de amor, que se ha convertido en una palabra estúpida, porque no sabemos lo que es

exactamente el amor, o lo reducimos a un término, digamos, de comprensión mutua entre dos seres, o de un ser con otro que tenga simpatía. Creo que fuera de eso, ¿qué sabemos del amor? Cuando el amor se universaliza hasta el extremo de crear una armonía cósmica, y este no es el caso; por lo tanto, desde el momento en que existe un peligro para la Humanidad, y sabéis que cuando existe una desintegración atómica viene lo que se llama una explosión en cadena, porque cada explosión nuclear libera neutrones, los cuales están afectando el núcleo de todos los átomos que están en el Universo, y los van incendiando así progresivamente, y no pararían si no hubiesen esas fuerzas que regulan la evolución de esos espacios cósmicos. Ahora se está reproduciendo —permitirme este inciso— una gran explosión nuclear en el corazón de muchos discípulos mundiales. Y hay también una gran relación entre una bomba atómica que se desintegra a base de un bombardeo de neutrones con este misterio búdico, del 4º Subplano del Plano Búdico, de donde el discípulo extrae una energía especial que tiende a desintegrar lo malo que tiene dentro de su interior. Se trata simplemente de revivir la materia, la materia que tenemos de tantos millones de años, y que todavía la tenemos casi en el mismo tiempo que estaban los lemures con sus tendencias instintivas y animálicas. Ahora estamos llegando a este punto en que utilizaremos la energía neutra, fijaos bien, neutra del plano búdico, el cuarto subplano que es completamente neutro, porque es el centro del Sistema Solar, con los neutrones que utilizan los científicos para bombardear el núcleo del átomo de uranio, para producir la desintegración del mismo y producir como consecuencia una explosión en cadena. Fijaos bien si es importante la analogía, hablando del sistema, digamos, de meditación, tiene que cambiar; Patanjali vivió antes de Cristo seguramente, y la gente no está como en aquel tiempo, es decir, que los grandes iniciados de aquel tiempo practicaron el Agni Yoga y el Raja Yoga, y ahora los pequeños discípulos mundiales tienen la oportunidad de practicar el Agni Yoga, el yoga de fuego o el yoga de síntesis, porque como se dice textualmente: “Dios es un fuego consumidor”, y este fuego de la Divinidad por orden y gracia del 2º Rayo está localizado en el 2º Plano del Universo, y está localizado en el 2º Rayo dentro del corazón del hombre produciendo allí el misterio de la transmutación alquímica que debe convertir al discípulo en un perfecto Iniciado, y de aquí no podemos pasar; porque podemos hablar de iniciaciones, es muy bonito hablar de estas cosas, pero no se puede pasar por la iniciación sin ser un buen discípulo, un discípulo aceptado, un discípulo en el Corazón del Maestro, un Iniciado de las primeras iniciaciones, y enfrentar después la prueba de la 3ª Iniciación en el Monte Tabor de la Conciencia, cuando has dominado por completo a Melchor, a Gaspar y a Baltasar, y estar dominando todo el cuadro de situaciones psicológicas y estar progresando hacia síntesis, y enfrentas por primera vez la paz radiante del Señor del Mundo y continuas adelante venciendo las pruebas de la 4ª Iniciación, te conviertes en un Arhat y vas continuando adelante hasta convertirte en un Adepto, después te conviertes en un Chohán de Rayo, después te conviertes en un Logos Planetario, y después vas ascendiendo sin culminar jamás en todo lo que existe en el Cosmos. Fijaos si tenemos perspectivas y si hay que tener paciencia, porque para llegar a estos extremos de millones de años no hay que preocuparse mucho.

Leonor. – Según la pregunta de Juan, yo creía que para ser consciente en cada uno de esos planos, el cuerpo mental, el cuerpo emocional, cada uno de esos planos, cada uno de ellos, es consciente del suyo, lo que pasa que nosotros no somos conscientes de ello; y en estas iniciaciones debe hacerse más sutil el corazón, o sea, ellos dominan más, ellos mandan más; el cuerpo mental, por ejemplo, manda más en el cuerpo físico, que es cuando se diluye un poco la materia cuando se sutaliza, es consciente de ellos, aunque ellos lo han sido siempre en sí mismos, en nuestro propio ser.

Vicente. – Cuando nos damos cuenta de estos cuerpos, en el momento que dejamos de tener un cuerpo físico, en el momento de la muerte por ejemplo somos conscientes del cuerpo emocional completamente, entonces, pasamos de la conciencia a la autoconciencia, y tenemos una conciencia muy parecida al cuerpo físico pero en otra dimensión, con más posibilidades en todos los órdenes, y existe también un momento cíclico dentro de la propia muerte, el fenómeno que llamamos muerte, que es una expansión de vida, en que el cuerpo astral se desintegra como fue desintegrado en el sepulcro el cuerpo físico, y entonces asciende la conciencia al nivel mental, y entonces es autoconsciente en el nivel mental porque no es tratado ni el cuerpo emocional ni el cuerpo físico, y por lo tanto no tiene por qué luchar contra todas esas expresiones. Así que todo es un proceso rítmico, que si aplicamos el ritmo en todas las expresiones no tenemos que preocuparnos si tenemos poderes psíquicos o si tenemos autoconciencia en algún plano, o si podemos viajar astralmente o si recordamos nuestros sueños; pero, podemos utilizar siempre la mente organizada, la mente concreta, la mente intelectual, la mente tridimensional, para tratar de retener los recuerdos en el cuerpo físico, y poco a poco se va logrando la autoconciencia. El cuerpo emocional nunca tiene autoconciencia, es el cuerpo mental el que tiene autoconciencia, siempre hablo del cuerpo mental por encima. Cuando decimos “nos falta la autoconciencia astral”, es que el cuerpo mental no es autoconsciente del cuerpo astral, y así va ascendiendo, tampoco es autoconsciente en su propio plano, solamente cuando ha sido aniquilado el cuerpo físico y el cuerpo astral hay una autoconciencia mental, porque entonces el Alma se siente más cerca del Ángel Solar o de su propio Creador. Hablando muy simbólicamente Arjuna está muy cerca de Krishna, siendo Krishna el Dios creador y Arjuna siempre la cosa creada, o Dios y el hombre, como queráis.

Interlocutora. – Entonces... claro es que también me has contestado un poco a lo que yo quería preguntar, pero ampliando un poquito más la cosa a nivel práctico, nosotros creemos que somos conscientes de nuestro cuerpo físico, pero ya volvemos a dar vueltas otra vez a lo que has dicho, porque no somos realmente conscientes, porque si fuera realmente así, conscientes de esta parte física, sacaríamos mucho más provecho, luego pasamos parte de esta vida sin ser conscientes para aprovecharlo, entonces es una forma de ser inconsciente de ese cuerpo, entonces conforme vas adquiriendo esta conciencia física que te sirve para el servicio y para realizarte, pues también vas tomando más conciencia de ello, o sea, que también estamos limitados. No sé si me estoy explicando.

Vicente. – Estamos limitados porque carecemos de nociones sobre los ritmos de la Naturaleza. El ritmo —el ritmo cíclico, me refiero— del cuerpo lo desconocemos porque hemos creado hábitos de vida, hábitos sociales, comportamiento sociales que nada tienen que ver con los ritmos de la Naturaleza, no hacemos como los animales — con perdón— de que nos levantamos a unas horas y nos acostamos en otras, hay quien hace de la noche el día y del día la noche, lo cual está contra las leyes de la Naturaleza, y esto es lógico que suceda porque el hombre ha perdido por completo la capacidad de adquirir un ritmo. Y fijaos bien de una cosa que está a la orden del día, el impulso sexual, ya ha dejado de ser cíclico, se ha convertido en algo instintivo simplemente pero sin ritmo ni nada; es decir, que los animales dentro de su inconsciencia están siguiendo un ritmo cíclico, se reproducen cuando es el momento, tienen sus necesidades sexuales en cualquier momento del tiempo pero cíclicamente, y fuera de esto no se dan cuenta de que tienen sexo. Pero, es que la persona —y ahora más que nunca debido a la presión de los tiempos— la idea del sexo le está atormentando desde la mañana que se levanta hasta la noche que se acuesta. Fijaos bien, entonces no es un ritmo, es una alteración completa del ritmo. Pues bien, si este ritmo nos falla ¿cómo queremos tener una conciencia más elevada en el mundo emocional, en el mundo mental? Hay que empezar por adquirir un ritmo en estos aspectos. Y, claro, puedes decir de que si no hay un ritmo cíclico, si la mente no está imbuída de poderes espirituales, o ha alcanzado el poder de penetrar en los mundos ocultos, donde están los verdaderos ritmos o la manera de conquistarlos. Así que no es que el iniciado sea más puro que los demás, en el sentido de que no pueda utilizar el sexo, sino que se deja llevar por un impulso, y no por este instinto gregario que ha captado de la masa animal, que ha captado de sí mismo, que ha captado de todo el proceso desde que está viviendo, que ha captado de las falsas normas sociales, que ha captado por taras hereditarias de procesos genéticos, se trata de una cosa que hay que tener muy en cuenta, entonces, ¿qué vamos a hacer? Simplemente vivir muy serenamente, no preocuparse demasiado por las cosas, porque le damos tanta importancia a los pequeños problemas que las cosas cíclicas realmente importantes no las podemos captar fácilmente. Es decir, que cuando se habla en un sentido muy psicológico, en forma trascendente, de la etapa del discípulo en esos momentos —y voy a terminar porque no quiero cansaros— es la serena expectación. Hay una serenidad en la contemplación de todo cuanto nos rodea, serenidad o expectación en el sentido de que todo cuanto vemos no queremos alterarlo, está bien tal como está, incluso el mal cuando se lo considera así desaparece, porque de una y otra manera no luchas contra el mal, y como que no luchas no puedes tener reacciones. Siempre tenemos reacciones cuando estamos luchando y siempre luchamos cuando tenemos reacciones, y las reacciones son inevitables dentro de un contexto social donde no existe un comportamiento realmente social. Vivimos en una gran comunidad humana y fijaos, sin embargo, cuán solitarios estamos todos. Entonces no podemos hablar de comunidad todavía, no podemos hablar de ashramas ni podemos hablar de iniciaciones, nos falta una conciencia social, no hemos creado todavía ese antakarana que nos conecta con los planos sutiles de la Naturaleza, nos falta ritmo, y esto lo sabéis bien. Bien, se trata de introducir dentro de nuestro pequeño cerebro la idea de que hay que ver las cosas sin afectación, sin afectar pero al propio tiempo sin rechazar, porque cuando se mira algo siempre se acepta o se rechaza, siempre empezamos de un bando o de otro y jamás pasamos por el centro. Hay que pasar por el centro. En el centro hay un gran equilibrio, hay una gran quietud. El discernimiento no viene provisto de una lucha sino que es de orden tan natural que es un movimiento cíclico que jamás culminará, es el movimiento que precede siempre a las etapas del... (Corte de sonido)...

Leonor. –... que hay que cambiar vibraciones y en aquél momento deja ya de ser... enfermedad... (Inaudible)...

J. Martí. – Se pierde la fuerza del libro porque hay un pasado y ya ha sido superado.

Vicente. – Hay libros mágicos y libros para practicar la magia. El libro mágico es un libro creado en sí que está preparado en cierta manera con ciertos ambientes particulares, con ciertas horas cíclicas, en ciertos momentos estelares del día y por ciertas personas en grupo, están imantándolo como se

imanta una piedra, por ejemplo. *El Libro de las Revelaciones* es un libro de esta clase ¿verdad? *El Libro de los Iniciados*, que suelo mencionarlo yo, es un libro mágico, pero no mágico para producir magia sino porque su conocimiento te convierte en un mago. Luego hay los pequeños libros de magia que son como para pasar el tiempo, te dicen qué es lo que tienes que hacer para encontrar un objeto perdido o para hacer mal a un vecino o para evitar un mal de algo, están a la orden del día todavía, ¿por qué?, porque no son libros mágicos sino un libro con ciertas fórmulas mágicas que todo el mundo puede utilizar. No os pongáis en el camino un libro para hacer el mal, pero claro es peligroso porque para crear un libro mágico tienes que atar ciertos devas a cada una de las fórmulas del libro, ya tienes que buscar entonces los colores que corresponden a estos devas, y entonces en estos colores parece que va impresa ya la vibración correspondiente a los devas, que suelen manifestarse aquellos ya como si los llamas por su nombre a aquellos devas, y entonces suscita en el espacio una serie de armonías o de desarmonías, depende del libro. Hablamos de un libro mágico, no hablamos de magia blanca ni de magia negra. Entonces, puedes invocar por ejemplo a un elemental inferior, depende también del libro mágico o depende de la fórmula específica o un sonido que tú tienes que dar para parecer lo más posible al nombre de este deva, inferior o superior, y la invocación solamente es pronunciar bien este nombre. Bueno, decíamos el *Padrenuestro*. El *Padrenuestro* es un mantram porque tenía cierta eficacia al pronunciarlo con sentido de causa, [*Leonor: En la Era de Piscis*] en la Era de Piscis como fue la revelación crítica para toda la Era de Piscis. Ahora tenemos la *Gran Invocación* y la hacemos cada día, es un mantram que corresponde a la Nueva Era, y este mantram está dividido en tres aspectos: hay una invocación hacia el Centro donde la Voluntad de Dios es conocida, hacia Shamballa; hay el Centro en donde el Amor de Dios se dirige a la Mente de Dios, la Mente de Dios corresponde siempre al Centro de la Humanidad, el Amor de Dios corresponde siempre a la Jerarquía, y la Voluntad de Dios corresponde siempre a Shamballa; y al final viene que la Luz, el Amor y el Poder restablezcan el Plan de Dios en la Tierra, pues aquello es mantrámico porque dices: “que Shamballa, la Jerarquía y la Humanidad restablezcan el Plan sobre la Tierra, y lo podemos hacer tranquilamente porque lo conocemos sobre...”, y la persona solamente se limitará a exponer ciertos conceptos relacionados con el mantram en sí, pero si no le pones intención en el mantram no tendrá eficacia. Como el OM, es que todo el mundo está intriguado con el OM, pero es que el OM viene a través de un proceso. No se trata del que tenga una voz especial para emitirlo, hay personas que nunca tendrán una voz mágica para emitirlo, porque no depende solamente de la voz, depende de una circunstancia o de un acontecimiento que sucede o una invocación particular para poder producir un son que evoca del espacio cósmico, del espacio que nos rodea, una serie de devas que entonces hacen como la campana, hacen un vacío, la prueba es que cuando se hace el OM os encontráis ligeros, como si no pesarais, y es porque se hace un vacío. Si estuviésemos un grupo de amigos –y esto con el tiempo tendremos que hacerlo– con personas enfermas, solamente pronunciando OMMM todos juntos, no personalmente, crearemos un vacío a su alrededor, como que este vacío ha involucrado la destrucción de cierta parte del karma, porque es que la vibración que das al ambiente es para cortar ciertas conexiones que tiene en el mundo psíquico que es lo que originan las enfermedades. Todo esto tenéis que tenerlo en cuenta cuando digamos que vamos a trabajar en un nuevo sentido porque estamos ya preguntando en el servicio qué es lo que vamos a hacer, es que el grupo que se va creando aquí y allá y acullá va a ser siempre para que estemos todos más unidos y compenetrados y que tengamos más paz y que tengamos menos karma, o tendrá otra finalidad más profunda y más específica como, por ejemplo, qué es lo que podemos hacer para la Humanidad en grupo organizado, en un grupo bien unido y compenetrado con ciertos poderes latentes en cada uno que podemos utilizar con ciertas meditaciones específicas y cómo podíamos encauzar, en caso de que pudiésemos, en ciertas direcciones. El problema está en si hallamos una dirección adecuada sin preocuparnos ahora mismo poco ni mucho del derrotero de las meditaciones, sino simplemente integrar los vehículos. Cada vez que hacemos una meditación hay una cierta integración de la mente, del cuerpo emocional y del cuerpo físico, se integran. Y cuando hacemos la meditación siempre hacemos tres OM, el uno es para el cuerpo físico, el otro para el cuerpo emocional y el otro para el cuerpo mental. El que se repite es lo mismo pero en una escala superior, lo cual significa que entonces ya no cogemos el físico denso sino que cogemos una octava superior, o sea, etérica, del cuerpo físico. Lo mismo sucede con el segundo mantram que corresponde al cuerpo astral, es para sutilizar más aquello. Y la mente también tiene que quedar en un momento estabilizada hasta el punto de que esté vacía, una mente que razone demasiado no puede tener nunca nada ¡ahora!, una mente que quede en un momento determinado sin pensamiento es la que puede captar la inspiración y con ella una integridad dentro del corazón. Y, también, podemos decir que en las meditaciones estamos produciendo un tipo de magia, de magia blanca, y hay ciertos mantram que tienden a perpetuar en el mundo esta magia blanca que corresponde a la Jerarquía Planetaria. Y no hay ningún discípulo juramentado, es decir, que está en el Corazón del Maestro, que no tenga ciertos mantram contra las fuerzas negras, y se nos dice –a través del Maestro Tibetano– que la guerra del 1925 hubiese podido ser evitada si los discípulos mundiales hubiesen cumplido enteramente, completamente, absolutamente su misión, fueron fríos, tuvieron miedo. Para la magia negra necesitaron fuerzas beligerantes, y entonces hubo un proceso muy activo entre los ashramas y aprendiendo las nuevas ideas porque en tanto que la Humanidad sea competitiva y egoísta las guerras son inevitables, que somos nosotros quien los estamos provocando, y no un Dios vengativo como dicen, que no es más que una estupidez de las más grandes.

J. Martí. –...mundial y los triángulos para trabajar en este sentido.

Vicente. – Exacto. Podemos trabajar estableciendo un triángulo, precisamente esta tarde cuando veníamos en el coche que estaba pensando en vosotros y entonces mandas ya la fuerza, creando ya el triángulo, haciendo el trabajo en el momento, filtrando las impurezas que van viniendo del espacio cósmico.

Interlocutora. – Sería interesante que nos explicaras bien porque ya que somos un grupo con una cierta buena voluntad, entre nosotros se podrían formar estos triángulos.

Vicente. – Se pueden utilizar más largos, con una persona que vida por ejemplo en..., y los del norte con los del sur, y además se sentirán más estimulados. Y yo todavía diría más, que cuando estamos haciendo la meditación los pusiésemos ellos y a los de Mahón y crearíamos un triángulo entre Barcelona y las islas.

Interlocutora. –... también se puede crear ese triángulo.

Vicente. – Exacto, y también otro triángulo con los amigos de Valencia, y cada uno de los miembros que quiera adherirse...

Interlocutora. –... a una hora concreta tiene que ser, y una meditación concreta, igual todo.

Vicente. – Además, si se coordinan las actividades se puede meditar al mismo tiempo, como el jueves que lo hacemos en casa de Ramón que siempre son las diez o poner una hora para que los demás se junten o que nos envíen sus vibraciones también, porque entonces se puede decir que entre dos triángulos queda un vacío, donde estén actuando varios triángulos queda un vacío, y está ocupado este vacío por devas de buena voluntad, porque la voluntad guía todo el trabajo de los discípulos. Es una manera de trabajar, pero a mí me gustaría utilizar los mantram para curar enfermedades, porque con María Carmen ya no tuvimos tiempo, y cuando nos vino la María Carmen estaba ya..., no lo sabía yo pero nos lo dijeron que estaba ya muy mal, y entonces lo que hicimos fue ayudarle a que no tuviese dolor y al menos sufrió menos de lo que habitualmente sufre una persona que tenga cáncer, que se le está comiendo todos los órganos. Y finalmente llegó desecha toda por dentro y, sin embargo, el dolor es como si tuviese morfina, operaba sobre sus vehículos hasta el último momento, entonces cuando se marchó...

Interlocutora. –...que los médicos no lo entendían.

Vicente. – Fijaos bien, cuando empieza una persona que está mal, se le puede trabajar así. No sólo para el cuerpo físico, también para el cuerpo psíquico le sirve, y... (*Inaudible*)... que me dicen que se han curado. Una chica que tenía unos bultos y estaba desesperada, entonces mejoró a la luz de las meditaciones y de los mantram que expongo en el libro de *Los Misterios del Yoga*. Y hace poco que le desapareció el mal, contentísima porque se le han marchado los bultos que creía que eran cáncer, le han desaparecido por completo, y había un grupo que sólo por referencia habían trabajado en contacto con ella; es decir, que se puede trabajar mucho, es un buen karma si trabajamos así de bien. Pero, ahora y de momento estamos emitiendo estos mantram, lo mismo que hemos hecho para la Gran Invocación que se invoca la fuerza de Shamballa, de la Jerarquía y de la Humanidad, tenemos la 1ª Iniciación, o sea, que son tres apartados del mantram que corresponde al Nuevo Grupo de Servidores de la Humanidad, que el poder de la Vida una fluya a través del grupo de los verdaderos servidores, de todos aquellos que se esfuerzan..., que el trabajo uno se cumpla a través del grupo y yo sea un partícipe. Es decir, que tenemos la vertiente de la Jerarquía, de los Maestros, la vertiente de los discípulos que corresponde a la Humanidad avanzada y cada cual se compromete por su parte. Y son estos los tres mantram que se utilizan cuando se hacen los triángulos, se pone en contacto con el *Nuevo Grupo de Servidores del Mundo*, es decir, que no hay que cambiar los mantram pues no existen los mantram tan directos, tan específicos como estos, y principalmente cuando estamos en un... que utilizamos un mantram del 1º Rayo, y aparte que aglutina niveles planetarios, y además que te permite ejercer... sobre ti mismo y sobre el ambiente que te circunda. Es decir, imaginar la espada de fuego como si fuese delante ardiendo y que mientras vas pronunciando *en el centro de la Voluntad de Dios yo permanezco*, como si quemases todo cuanto se opusiese a aquella voluntad.

Interlocutora. – ¿De qué color es?

Vicente. - El fuego solamente tiene un color, pero cada cual se lo imagina a su manera... quema las escorias, tú lo invitas humildemente a que participe en el trabajo que estás realizando para la purificar tus vehículos.

Interlocutor. - Entonces, ¿tú crees que esta energía negativa que se ha formado aquí —bueno, se ha formado en un tiempo determinado— se puede dispersar o se puede aprovechar de una forma positiva?

Vicente. - Sí, bueno, se puede dispersar y como es una acumulación de energía psíquica se puede aprovechar para fines creadores, y cuando hay mucha acumulación no es necesario que sea energía negativa, es la concentración, y que no existan instrumentos adecuados para canalizarla, entonces hay congestión cerebral, y cuando hay congestión cerebral en algunas personas existe una descarga eléctrica constante a favor del ambiente y, como que el ambiente es una entidad, o el espacio es una entidad, se va cargando de toda esta energía y luego la devuelve en forma de cómo un efecto, las causas son determinantes, esos efectos son negativos en este caso. Entonces, yo creo que se pueden evitar muchas cosas solamente por el mero hecho de estar un poco tranquilo; lo cual es muy difícil cuando hay acumulación de energía, yo lo comprendo. Hay un aspecto que llamamos esotéricamente de precipitación kármica, y esto suele ser en personas muy avanzadas que en ciertos momentos del tiempo sienten precipitarse la energía que en personas corrientes —sin afán peyorativo alguno— tardarían siglos en poder consumarse o en poder liberarse estas energías. A mí me parece que cuando hay muchas personas en convivencia, yo me acuerdo en los primeros días del ashrama que la persona se preguntaba: *¿Cómo voy a integrarme en el ashrama con tanta gente, con tanta gente que entran y salen?* Hay siete círculos concéntricos y cada círculo tiene una especialidad, por decirlo de alguna manera, psicológica determinada para el ambiente. Entonces, hay personas cuya actividad, digamos, hacia el exterior es la enseñanza, otras personas es el servicio muy práctico en organizaciones de tipo filantrópico, por ejemplo, la Cruz Roja. Existen también los aspectos de la magia organizada, forma parte del equipo del 2º Rayo; las religiones organizadas cada cual con su equipo; las reuniones de tipo esotérico, incluidas y en cierta manera las de tipo espiritista avanzado que están buscando algo más. Todo sale del centro del Ashrama, entonces, toda la problemática es que cada cual sepa cumplir con su deber, que sepa responsabilizarse, teniendo en cuenta que el más humilde es siempre el Maestro, porque *los últimos siempre son los primeros*. Y, naturalmente, si dentro de un grupo organizado, donde existen personas que por su propia capacidad manejan energías, la problemática es cómo canalizarlas, y yo digo que se puede canalizar cumpliendo cada cual con su grado de responsabilidad. Cuando existe un desnivel, cuando, por ejemplo, en esta mesa que tiene cuatro patas le falta una tiene que haber un desnivel por fuerza. Apliquemos esto a la sociedad, cuando falla un elemento social falla toda la sociedad, hay que darse cuenta de esto. Así que démonos cuenta de una cosa, no se puede ingresar en el ashrama si no eres capaz de vivir comunalmente, adquiriendo tus propios derechos pero también tus responsabilidades frente a la acción del medio ambiente. Así que cuando hablamos del esoterismo se nos cae la saliva de gusto y son meras palabras. Cuando la persona está organizada dentro de una sociedad comunal debe integrarse con toda su alma a su pequeña parte, no se le exige más que su pequeña parte frente al ambiente, y es muy poco. Entonces, existe una compensación, existe un equilibrio, y por efecto de este equilibrio existe una paz grupal. Simplemente esto, es tan sencillo. Yo creo que todos tienen que responsabilizarse, de una u otra manera, porque si creemos que avanzamos en leer libros esotéricos o por ejemplo tener algunas visiones de tipo psicológico, o de tener unas conversaciones danto esta clase, estamos equivocados por completo, porque lo que se exige aparte del conocimiento..., el conocimiento nunca te traiciona, siempre es el conocimiento, es cómo manipulas el conocimiento, cómo lo exteriorizas, cómo lo estás, digamos, exteriorizando ante una sociedad conflictiva. Hay también las necesidades kármicas de cada cual, y daos cuenta que el mundo está muy lleno de energía negativa, que está como tentáculos visto ocultamente, donde existe un resquicio para meterte su tentáculo allí y hacer presión ambiental. Me refiero exactamente al *Guardián del Umbral* de la sociedad, pero, claro, si la persona que vive orientada hacia el aspecto esotérico no tiene completamente equilibrada su vida psicológica entre el *Guardián del Umbral* y el *Ángel de la Presencia*, el aspecto inferior del Guardián del Umbral de la Humanidad está gravitando, precipita energía, hace presión, y ¿quién recibe la presión? El más inocente siempre, el que menos culpa tiene en todo. Entonces, tenemos una gran responsabilidad esotérica. Yo digo que si estamos unidos eso se puede limpiar, si creamos un aura protectora aquí no entra nada ni nadie, no pueden contra la fuerza del bien. Nos falta una coraza protectora, hacemos muchas meditaciones pero no hemos adquirido la capacidad protectora o la habilidad para que nada penetre o que no queramos nosotros que penetre. Seguramente que no pasa nada si hacemos un silencio que lo extendamos a toda la casa, que cojamos la espada. Siempre os digo: en caso de conflicto coged la espada, porque cuando cogemos la espada —hablando en un sentido psicológico-esotérico— es cuando podemos transformar el ambiente, porque aquello es fuego; pero es que la espada es la prolongación de nuestra voluntad que es fuego y que puede arreglar todas las cosas, y puede curar todas las enfermedades cuando está completamente identificada con el Ángel Solar. Y cuando estamos hablando con la espada de fuego o del señor que domina las fuerzas del cuadrado, que es la parte inferior de la personalidad: el cuerpo emocional, el cuerpo físico, el cuerpo etérico y el cuerpo mental, o la mente, esto constituye el cuadrado. Pero, hablamos del triángulo encima del cuadrado, que es el aspecto superior ya de la Tríada, entonces hablamos ya de cosas que están por encima de todas las miserias ambientales, y vistas las cosas desde allí no tienen ninguna importancia; es como un juego de niños, como dice el Maestro: *“Os arrugáis dentro de un vaso de agua”*, pero, el que está ahogándose dentro de un vaso de agua sufre las consecuencias de aquello que hay que evitar, que estos pequeños conflictos lleguen a penetrar dentro de nosotros, porque si esotéricamente no somos capaces de tener armonía dentro de nuestros ambientes. Yo me hago muchas veces la pregunta: *¿De qué te sirve tanta sabiduría esotérica si no eres capaz de tener la palabra amable con la otra persona?* O que no sepas cumplir una función social de acuerdo con tus merecimientos, de acuerdo con tus capacidades, porque cuando hablamos de la iniciación tengo presente que la iniciación es el acto ideal realizado con amor hacia la sociedad, y dentro también de tu ambiente familiar que forma parte de la sociedad, y es donde el discípulo hace sus primeras acciones, donde el iniciado tiene que dar la medida de lo que es una familia. Y os voy a decir que coincidiendo ya con el devenir de la Nueva Era han reencarnado en el mundo miles de discípulos de ambos sexos, con el fin exclusivo de unirse y compenetrarse creando lo que se llama *la familia ideal*, para progresar hacia el arquetipo de perfección, que no puede ser individual si no pasa por la familia, y la familia no tiene valor si no pasa por la sociedad más amplia que existe, pues hay tantas dificultades de comprensión, o cuando la comprensión puede ser aparentemente alcanzada no tiene un efecto práctico, duda ya de todas las cosas, y el que debe dar la nota de todo es el discípulo, y yo me atrevo a decir que todos somos discípulos en algún grado, como lo es el Cristo, como lo es el propio Señor del Mundo, cada discípulo en una situación diferente, y todo el mundo tiene una mano hacia arriba y otra hacia abajo, con la de arriba coge al mayor y con la de abajo coge el menor, y entonces hay una cadena, y si falla la cadena se produce un cortocircuito, y ya no hay corriente que pase por allí. Así que se trata técnicamente de no crear cortocircuitos dentro de la sociedad, dentro de la familia, dentro de cualquier acontecimiento social. Y, entonces, se adquiere un tipo de sensibilidad que no es la sensibilidad simplemente hacia la familia, hacia un determinado grupo social, sino que es que hacia todo el mundo, y volvéis al más allá de las estrellas. Ya no veis, por ejemplo, la Luna separada del resto, y a esto ya sabéis que se llama conciencia cósmica. Pero, la persona que tenga conciencia cósmica es la persona que más sabe cumplir con sus pequeñas obligaciones cada día, y esto lo olvida fácilmente el esoterista que se ha entrenado mentalmente para reflejar estados de conciencia superiores, pero que sus ideas no son realidades. Hay que darse cuenta de esta situación. Me había extrañado que hayáis pasado unos días de tensión cuando dentro de la propia meditación tenáis que haber callado el estímulo esotérico de introducir luz dentro de los asuntos que estáis manejando porque es lo que se nos dice esotéricamente, si no, no existe la meditación. La meditación es introducir luz dentro de la conciencia, una conciencia que se va expandiendo progresivamente hasta convertirse en un núcleo perfecto de actividad social, y no se le pide más que esto, es decir, un dharma de la sociedad, está sujeto a un dharma social. Me parece que no hay opción, y ahora es fácil de comprenderlo porque dentro de todo lo que se ha creado de actividades, que no son positivas ni son negativas, sino son actividades psíquicas, y esas actividades psíquicas, este choque de auras, este choque de pasiones, este choque de deseos, este choque que causa fricciones entre unos y otros por temas de poca monta, que no tienen un interés cualitativo, es esto lo que hace que uno se sienta un poco desengañado en su labor esotérica. Yo me siento a veces desengañado, así que soy el primero que me arrojo la piedra encima, por eso comprendo tanto las situaciones sociales, las situaciones psicológicas y puedo hablar a un gran público porque les hablo con pleno corazón, no me interesa la mente en este caso, hablo para el corazón, y el corazón te va diciendo las cosas más oportunas siempre, que sea un desenlace entre la mente y el corazón, y que sea el corazón después el que lo lleve todo. Así que he escrito sobre Agni Yoga. No estoy hablando de musarañas, estoy tratando de presentar un cuadro de situaciones psicológicas pero desde arriba no desde abajo, porque desde abajo existe la visión distorsionada de la horizontalidad del tiempo, pero desde arriba sólo hay espacio. Fijaos bien en lo siguiente: *cuando el tiempo es limitado el espacio se ensancha, se hace más grande cada vez, y cuando el tiempo ha desaparecido por completo, cuando la mente —por decirlo de alguna manera— se ha sumido en el silencio creador, el espacio es ilimitado, es espacio es eterno*. Entonces, desde la eternidad se pueden crear situaciones, se pueden crear oportunidades, se pueden desarrollar capacidades psicológicas y acciones sociales; porque el Maestro, fijaos bien, antiguamente se decía que el Maestro estaba allá arriba y entonces para aproximarte tenías que estar orando constantemente y mirando hacia arriba, y solamente mirando hacia arriba y pidiendo que te trajera los dones del cielo, pero la vida social quedaba restringida a los conventos, a los eremitas, a los ermitaños y a las personas solitarias que no se sienten invadidas por un sentido profundo de religiosidad espiritual sino que tienen miedo a enfrentar situaciones, y desde siglos inmemoriales se han llenado los conventos de

personas que creen hacer algo, y el Maestro tiene que reencarnar porque los discípulos a veces no sabe lo que son, y se creen que están dentro de una congregación y orando simplemente ya está. Hay que salir al mundo a dar el mensaje, este mensaje es el testimonio de la propia fe que las personas ven en ti, un fragmento vivo de la propia Divinidad, porque la gente cada vez va a exigir pruebas, no palabras, pruebas, llegará un momento que casi no hablaremos, nos entenderemos con la vista, con un gesto. Antes se decía que la persona inteligente cuando está preparada, dando una conferencia de la seis, siete u ocho horas la gente se dormía, la gente no podía con esta amalgama de conceptos e ideas, y esto no hacía nada de bien a la Humanidad, era la Época de Piscis, ahora se le enseña al discípulo sin tener que hablarle, que hable con el corazón, porque el lenguaje del corazón no es técnico, llega al corazón de los demás, convence sin atar y atrae sin aun sin convencer. Así que todo el mundo que vaya a una conferencia donde se habla con el corazón se sentirá bien, y podemos decir que no ha comprendido porque la mente no estaba enfocada en aquella dirección cuando el corazón es la sede de la sabiduría, todos los poderes adquiridos del Reino están aquí. Por esto, ahora, es la época del Agni Yoga, el corazón debe dejar ya su estatismo y salir al exterior, es decir, lo que decía el Maestro en cierta ocasión: *"Hay que pensar con el corazón y hay que sentir con la mente"*, es decir, hay que situar a Cristo en el corazón y a Buda en la mente, porque Buda trae la luz y Cristo trae el amor; el amor está en el corazón y la luz está en la mente, entonces, cuando existe un equilibrio entre la mente y el corazón, el hombre queda embargado de una luz, que es la luz que le sirve para todas sus vidas para cumplir con sus derechos de ciudadanía, ese es su factor social dentro de unos cánones arquetípicos donde se puede reflejar la vida del Maestro, que habla con el corazón porque es la única manera de que la gente se dé cuenta de una situación y al propio tiempo que desarrolle capacidades creadoras en ciernes, hacer una acción social, acción familiar, donde se puede ver que todo cuanto está en el Cosmos debe reflejarse en nosotros y nosotros saber leer en este libro que el Cosmos está escribiendo, y luego surgir sin esperar recompensa, pero surgir porque la felicidad de la persona es cuando sale del corazón, cuando hay corazón por doquier, lo cual no significa que sea una persona emotiva o que sea una persona de tipo devocional o emocional, sino que tiene un sentimiento de integridad tan grande que se ha introducido vía el corazón dentro de un nivel búdico. Cuando hablo de Agni Yoga, estoy hablando del nivel búdico, ya no hablo de la mente, el antakarana se deja atrás, persigues un objetivo que está más allá de la mente, entonces, ¿qué es lo que hay más allá de la mente? Es que se ve integrado el corazón. Es lo que nos ha dicho desde hace mucho tiempo el Maestro Morya, que ha sido el primero que ha hablado de Agni Yoga, que ha hablado de la ciencia del corazón, en oposición o en una escala más elevada que cuando se hablaba de la técnica de la ciencia de la mente, o de la ciencia de los centros, o de la ciencia, digamos, de Kundalini, o de la ciencia de las propias constelaciones, pues la persona se extendía creyendo que llenando la mente de conceptos ya estaba arreglado el asunto, pero raras veces salía de aquí para cumplir con la función social, se quedaba varado, anclado, dentro de los propios conocimientos, y ahora, por integración de grandes potestades, les hablo precisamente de una estrella de la constelación de Acuario, de toda la constelación de Acuario desde la cual destilan las energías que tienen que producir redención dentro del cuerpo de la Humanidad y tienen que convertir a los discípulos en iniciados. Y esto está ahora aquí. Hay que aprovechar y darse cuenta que cuando hay esta tremenda fuerza, esta energía, dentro de la sociedad, y la sociedad no tiene los vehículos preparados, se produce lo que decía antes, una congestión, una congestión mental, una congestión cerebral, y como que no hay un camino establecido entonces aquello da una sensación, digamos, de perturbación. De una u otra manera habéis estado utilizando mucha energía pero sin haberle dado un cauce apropiado, que cuando hay mucha gente hay más voltaje o más energía, hay más complejidad ambiental y hay más posibilidades de acción creadora, entonces hay que darse cuenta y ver hasta dónde hemos contribuido a crear un núcleo, y ver que este núcleo puede desaparecer. Solamente escuchando atentamente estáis entrando en un silencio, y esto es Agni Yoga también, y esto produce dentro de la conciencia un revoltijo de cosas, y estas las está disolviendo, está liberando la mente, porque la mente es el instrumento que tiene que reflejar el Cosmos, pero al propio tiempo debe ser un punto de paso para la conciencia individual para liberar las cosas. Si podemos dar a las energías cósmicas una canalización correcta triunfaremos, no pasará nada sin que pase por nuestra mente, sin que pase por nuestro corazón, nuestra voluntad será la que dirá "quiero o no quiero", simplemente esto. No será un problema de elección, será un problema de autodeterminación llevado por la intuición. Cuando la persona es intuitiva, ya lo sabéis, no se pregunta si esto está bien o está mal, hace lo correcto porque es la opción, y claro, diréis que esto es falta de libre albedrío, me refiero exactamente a la persona que trata de perder su capacidad natural de libre albedrío, porque el libre albedrío superior es la voluntad del Ángel Solar, la cual la desconocemos por completo porque no tenemos establecido todavía el antakarana que conecta las decisiones del Ángel Solar con la pequeña vida individual. Se trata simplemente de llegar a este punto en el cual existe unificación, unción, redención, y a partir de aquí mis palabras no tienen importancia, es el ambiente, es el silencio, es la soledad, esta invitación a penetrar cada vez más dentro de uno mismo, a sentirse entero, libre, incondicionado, insusceptible por completo de cualquier variación ambiental, y esa es la teoría de los discípulos. Vamos a hacer la meditación.

La Eficacia de los Grupos Espirituales Barcelona, 10 de Septiembre de 1981

Xavier Penelas. —... para tratarnos, sin tratar de imponer nunca las verdades nuestras a los demás, ya quiere decir que, de alguna manera, si esto fuera hecho sin tener en cuenta el estado evolutivo del individuo, etc., etc., todo lo que en realidad se lograría sería convertir nuestro pequeño ego en un estado en el cual, dentro incluso de los planos mentales trataría de coartar, de alguna manera, la libertad de pensamiento del individuo.

Vicente. — Si, date cuenta que en algunos escritos ocultos de estos temas, de algunos simbolitos que traduje cuando estaba en la Escuela Arcana, no publicados todavía, estaba refiriéndose a que había tres grupos principales, uno era el grupo de curación, otro de invocación, y otro de servicio planeado, son servicios dentro de una comunidad como la nuestra, entonces, cuando un grupo se establece, o una unidad de conciencia de grupo, que el grupo sea uno en todo momento, entonces, se define el campo de servicio. No puedo decir "voy a hacer esto, o voy a hacer lo otro", es decir, que el servicio debe definirse por sí mismo. El grupo está preparado, ahora que estamos tratando de hacer una integración del grupo, podemos trabajar en el servicio sin tener esta integración de base; es decir, que es el problema del aspirante espiritual, del discípulo, (*que se pregunta*) "¿qué es lo que voy a hacer...?", está con fiebre para hacer un servicio determinado, está preguntándose. No te preocupes, tú debes integrarte, cuando te hayas integrado vendrá una resolución interior que no eres tú, es superior, *es tu Alma en su plano causal que te señalará el camino de una manera determinada*. Para mí, hablando muy particularmente, me gustaría mucho un grupo de curación porque hay grandes de necesidades, pero cuando hay un grupo de curación no hay que sobreentender que existen personas que tengan alguna noción de lo que es la curación, porque hay que tener un conocimiento muy profundo del cuerpo etérico, o del cuerpo radiante, es una cosa que estamos hablando, las conversaciones que estamos teniendo aquí ya llevan en sí una impronta de esta fuerza que se va apoderando de nuestra propia voluntad individual para convertirla en un equipo, o en un espíritu de grupo, en el cual los pequeños problemas se dejan al margen. Hemos de entender enseguida que si entra una persona en el grupo no es para aliviar sus problemas, que es lo que ocurre, van al grupo esotérico para aliviar sus problemas porque se encuentran bien allí, y lo que hacen es cargar el ambiente con sus problemas, y lo que se hace en los ashramas, por ejemplo, el discípulo que... no puede entrar en el ashrama, porque tiene que pasar como una pequeña llama, que si tienes mucho... te rechaza, solamente puedes entrar cuando estás en un estado de conciencia correcto. Esto va para los aspirantes espirituales, no para los discípulos juramentados, por decirlo de alguna manera, más adelante se encuentra no solamente la dificultad de pasar sino que cuando llegas al núcleo vital del Ashrama tienes que dar una palabra de pase, que varía constantemente. Fíjate si tienes que estar atento telepáticamente a la voz de un Maestro para que le diga: "tal día hay reunión, tal es la palabra de pase", y te la da en sánscrito, entonces tienes que traducirlo y luego darlo en sánscrito, o en pali, que es un idioma sagrado, un idioma dévico. Así que fijaros bien, y cuando están allí entonces ya no pasa nada, hay una congregación de personas afines, con un centro aglutinador, digamos el núcleo vital del átomo, el gran protón central del Maestro. De ahí la enseñanza y las predisposiciones kármicas, una de las cosas que hay es la visión del futuro, de lo que hablabas tú, otra cosa es cómo determinar la solución de un problema individual, es decir, que lo cortés, como se dice habitualmente, no niega lo valiente, es una cosa conjunta. En el futuro, y ahora creo que hemos hablado bastante del Agni Yoga, sobre una de las cosas que gravitan ya sobre la conciencia de los aspirantes espirituales y de los discípulos, que es que entre todos, y esto hay que hablarlo mucho y hay que estudiarlo en profundidad, que después de la explosión de la primera bomba atómica, esto fue en el desierto de Nuevo México, hubo una reunión urgente de la Jerarquía, a ver qué es lo que hacía la humanidad con aquella cosa, con aquel juguete bélico, y es desde entonces que estamos siendo vigilados por potencias extra solares, no precisamente por este lío que hay de ovnis y estas cosas, ahora hay más espectacularidad que realidad, hay, pero tampoco es de la forma que se dice y como se está diciendo. Aquí hemos venido y las naves solares existen desde tiempos inmemoriales, incluido Sanat Kumara que vino en una nave espacial desde Venus a la Tierra, por lo tanto, no estamos negando los ovnis, lo que estamos es liberando los ovnis de su carga explosiva magnética astral, que es lo que hace que no se pervierta la razón superior, y cuando tienes que viajar a otro hemisferio se puede utilizar muy bien un artefacto creado por los devas, que van más allá de la velocidad de la luz, y hemos tenido la suerte de evitar estos artefactos de su peso, pero esto es un mundo que no tiene nada que ver con los ovnis, está más allá de los ovnis, sin embargo, desde el punto de vista de la visión clarividente es un ovni, de que hay una marcha en grupo, un cierto vehículo espacial formado de gente y propulsándose por las leyes básicas del sonido, y el sonido es la ley básica de la creación, porque por el sonido se crean todas cosas existentes, pues todo este

proceso se va llevando a cabo a partir de los centros ashrámicos. En un ashrama lo que tienes es que tienes más información que el común de los mortales, tienes y no puedes evitarlo, estás ensayando un aspecto, digamos, jerárquico, y tienes que dar este aspecto jerárquico de una u otra manera. Así que todas las formulaciones nuevas acerca de tópicos modernos, o antiguos que se han transformado en el presente, entre ellos la causa de la electricidad, y como hay la electricidad, es, por ejemplo, en los niveles, digamos, astrales, la que existe en los niveles mentales, hasta que llega el fuego de Fohat, el fuego eléctrico, hay una serie de conocimientos que te dan no solamente esto sino que te dan un margen de sonidos, y hasta puedo decirlos que hay un ser especial para cada individuo dentro del ashrama para poder viajar astralmente. Por lo tanto, lo mismo que se hace con un gran hombre creado por los devas y propulsado por un sonido, hay también una forma específica para cada equipo que mediante un sonido particular que le enseña el Maestro en el Ashrama, puede desplazarse en momentos de necesidad, esto fue en parte lo que ocurrió en una congregación que se produjo cuando se tiró la primera bomba atómica y se tomaron grandes exposiciones de parte de la Jerarquía, de parte de Shamballa, mejor dicho, entre las cuales, una de ellas fue que había una adición -a los discípulos que estaban preparados- de energía del 1^{er} Rayo, pero no del 1^{er} Rayo de nuestro propio universo es del 2^o Rayo, o un 1^{er} Subrayo del 2^o Rayo, sino un 1^{er} Rayo venido de la Constelación de la Osa Mayor, no es lo mismo cuando hablamos del 1^{er} Rayo que proviene de la Osa Mayor, del Logos de la Osa Mayor, con otras cualidades, que cuando hablamos de un 1^{er} Rayo, cuando nos referimos a nuestro universo que siempre es un 1^{er} Subrayo del 2^o Rayo, y con lo cual quiere significar que viene matizado de Amor. Entonces, el problema de los aspirantes, o mejor dicho, de los discípulos juramentados, que recibieron una pequeña parte aditiva de esta fuerza sin pasar por la iniciación, lo cual es muy grave, pero el Señor del Mundo sabía lo que se hacía, porque esto es como poner una bomba en manos de un chiquillo, pues entonces provocó una gran crisis de reajuste en los discípulos, esto es algo de hace unos 30 ó 40 años, coincidiendo con la bomba atómica, pues aquello provocó un estado particular en los discípulos que tuvieron que ser ayudados por su Maestro, o por sus Maestros en el caso de un grupo, en los ashramas, para poder contrarrestar la acción de la bomba atómica en los éteres planetarios, fijaos bien, porque la bomba atómica no sólo produce una explosión a nivel físico, sino que separó..., hizo un boquete en el mundo étérico, y entonces empezaron a meterse por dentro de aquel agujero, hablando corrientemente, las energías del plano inferior del plano astral, y fijaos bien cómo está el mundo desde entonces, que no hay una tranquilidad, el equilibrio que existe no es el equilibrio del amor sino es el equilibrio del miedo, del miedo que se tienen las potencias entre sí, a ver quién tiene más bombas, haber quién tiene más aparatos bélicos para jugar la partida contra el otro. Así que fijaos como está la humanidad, entonces el Maestro en una reunión del ashrama está diciendo que si queremos evitar la 3^a Guerra Mundial -es muy serio eso que voy a decir, pero está tan presente, está en los nudos mentales- es la actitud de los discípulos mundiales, igual que fue en el año 1914, igual que fue en el año 1939 cuando se inició la 2^a Guerra Mundial que fue a continuación de la del 1914 y que terminó aparentemente en el 1918 pero que continuaba en los planos internos, entonces, esta fuerza generada por los hombres, la mala voluntad de los hombres por el espíritu competitivo, por el egoísmo, por las luchas raciales, por todo cuanto de malo tiene el espíritu encarnado del hombre aquí en la Tierra, está trabajando en los niveles ocultos, que es donde deberían trabajar los discípulos y es donde los discípulos no trabajan, porque el discípulo trabaja en el plano físico solamente, se cree que una buena conducta, una recta ciudadanía, una buena armonía como se puede decir en relación con los demás ya tiene bastante, lo cual no es cierto, porque el discípulo debe trabajar en los niveles mentales superiores, pues allí es donde puede contrabalancear la fuerza que provocan las guerras. Como habréis leído, por ejemplo, el manifiesto de la UNESCO, cuando empieza ya con sus declaraciones, lo primero que dice es, "la guerra se fragua en las mentes de los hombres, y es en la mente de los hombres donde hay que establecer los baluartes de la paz", esto lo dice el preámbulo de la UNESCO. Lo sabe el hombre pero no lo práctica, es como el amor, venimos hablando de amor desde los tiempos del Cristo, y antes de Cristo se hablaba de amor y se le daba otro nombre, pero el amor es algo que existe, pero es que el hombre se limita a hacer una serie de elucubraciones mentales acerca del amor, pero no es amor, es decir, que por lo tanto hay una guerra omnipresente, diría yo.

Leonor. — Amor al poder, amor al dinero.

Vicente. — Deseo de dinero, deseo de ambición, o ambición de poder, pero no es amor tal como lo ve el esoterista. El esoterista ve el amor como un sentimiento íntimo de unidad con todo lo creado, lo que llamamos fraternidad es la parte más asequible al hombre del aspecto amor, y dice también el Maestro -y esto lo podemos saber- que el hombre o el ser que ama intensamente a otro, muy intensamente, dentro de los límites de este amor humano está empezando a bordear las grandes orillas del amor universal, el significado es que el hombre debe amar mucho a sus semejantes para poder amar a Dios, y si viene una guerra en la cual Dios no toma parte, digan lo que digan, sino que contempla amorosamente todo lo que hace el ser humano, porque el Señor del Mundo, el Señor Solar sabía exactamente que se hacía cuando dotó a los hombres de su pequeña voluntad, lo cual significa que los dotó de mente organizada, de autoconciencia, y con la autoconciencia llevaba el principio de decidir por sí mismo, o el libre albedrío, o la voluntad individual, y se ha demostrado que esta libertad individual ha fracasado porque ha ido contra los planes de su Creador. No se admite que en el siglo XX, cuando la técnica ha llegado a un punto casi máximo de expansión, el amor esté todavía como en el tiempo de las cavernas. Entonces hay que ser muy consecuente, y más que hablar de los ángeles -claro que hablamos de los ángeles porque existen y los estamos viendo- y más que hablar de los beneficios de ciertos estados de conciencia, del Nirvana y del Pralaya, y de todas estas cosas, vamos a hablar de cómo podíamos amar más intensamente, y cómo podíamos vivir más intensamente o más concretamente a las gentes. Para mí lo más importante dentro de un grupo organizado dentro de valores espirituales, o esotéricos, como queráis, es cómo y de qué manera podemos ser más eficaces en el mundo, y entonces automáticamente el yo dice, "es que yo todavía no me siento preparado, porque me siento egoísta, me siento competitivo, me siento cruel, a veces me siento defraudado". Y esto lo estamos viendo, entonces empieza por ti mismo. Esto es lo que pasa con la Tierra, estamos enviando artefactos al Cosmos y los pequeños problemas de la Tierra no se están solucionando, que es lo que hay que tener en cuenta. Para qué enviar, por ejemplo, artefactos a Saturno para medir el Cosmos, o hacia el Sol, o hacia donde sea, si aquí tenemos los pequeños problemas de ambientación, los pequeños problemas de comprensión, socialmente hablando, no nos comprendemos, no nos amamos, no nos servimos, entonces viene después de las grandes discusiones ashrámicas, después de las comprensiones del Plan que el Maestro conoce y sirve, después de todas estas elucubraciones acerca de la paz, del bienestar y de los planos de la Naturaleza, de la Jerarquía y de Shamballa, y de todo esto que nos eleva mucho, hay que anticiparse y decir: "vamos a pararnos ahora, ¿cómo estoy situado yo?" Mírate durante 24 horas muy atentamente y verás dónde estás situado. Ver si estás reaccionando de una manera más tipificada, -tipificado está ahora muy de moda- como el hombre de las cavernas, pegando un golpe al primero que encuentras delante, y esto lo estamos viendo, abres la puerta y qué miedo que me das, me aplastas la nariz, vemos que hay gente que haga estas cosas, o en una reunión que siempre hay alguno que tiene afán de líder, es una forma de atentar contra la ley de grupo, porque el líder lo será por merecimientos propios, y el líder vendrá por inspiración, o será porque lo será, no será porque lo pretenda. No puede ser, digamos, santo, el que quiere, sino el que puede, esto es una ley ashrámica, por lo tanto, ya no hay que preocuparse de servir ni hay que preocuparse de nada, sólo hay que estar atentos, expectantes, lo que decimos siempre. Claro, la expectación es el paso que va de los pequeños problemas humanos, que los va sumergiendo lentamente dentro del gran programa cósmico, y entonces sientes que entras en el ashrama, porque los problemas los tienes que dejar porque sino no puedes entrar. Lo único es cuando un día te das cuenta que estás en un lugar dentro del ashrama muy concreto y definido, y sabes que es el lugar que ocupas dentro del ashrama, que es aquello que dice en las meditaciones el Maestro Tibetano, es aquel punto creciente que va a la glándula pineal, a la glándula Sahasrara, o la glándula superior de la cabeza, hay un punto que está siempre allí, hay un punto en el cual tú no estás situado, no puedes pasar ni atrás ni adelante, estás ahí, solamente la presión de tu buena voluntad, la correcta relación, el afán de servicio y el contacto con el Maestro, ves como aquello os envuelve. Ya no progresas en un sentido horizontal, o te extiendes solamente en una circunferencia cerrada, sino que te vas orientando hacia el Centro de Shamballa que está representado por el monte Everest de la conciencia, que es el centro Coronario. Es decir, que podíamos decir que es muy bonito hablar del paso que van del centro Ajna al centro Coronario, pero, ¿qué pasa?, pasa que cuando hacemos esto el corazón está casi sin decir nada, y el corazón es el motor del Universo, entonces, en vez de atraer la atención hacia el Sahasrara hay que dedicar también un poco de atención al corazón, y la técnica de la Nueva Era será el corazón y no la mente. Es que hemos pasado años y años revisando la mente, y hemos creado una técnica monstruosa por sus efectos demoleedores, y por lo que podía ser y no ha sido, crear un artefacto en beneficio de la humanidad para que la humanidad no trabajase tanto, y para que dejase definitivamente de alumbrarse con petróleo y con carbón que son elementos que pertenecen a la Era Lemur todavía, y entonces estas cosas las sabemos. Pues todo el proceso, la problemática de grupo, tal como la estoy viendo ahora, es que dediquemos atención a estar expectantes para que definamos el campo de servicio. Yo, como orientación, diría que a mi me parece, ya siguiendo por inspiración, algunas cosas que había dicho el Tibetano a un grupo de discípulos en el pasado, de que el mundo necesita curadores, no solamente curadores en el plano físico de enfermedades incurables, como sabéis hay enfermedades incurables, sino en el plano psíquico y en el plano mental inferior, donde están los problemas de la personalidad, en donde está *kama manas*, el deseo, influenciando la mente. El deseo influenciando a la mente es el que corresponde a la liquidación del aspirante espiritual, entonces, si vas progresando, *kama* y *manas* se disuelven. *Kamas* queda en el mundo del deseo, pero *manas* se va sólo hacia arriba, se puede ver todo el progreso que ha hecho la personalidad

a través del tiempo mirando los efectos sobre el cuerpo astral, y luego ascendiendo ya entonces empezas realmente a crear el Antakarana. Bien, una vez el Antakarana creado u orientado hacia el centro Sahasrara, si hay buena voluntad dentro del corazón del discípulo, al mismo tiempo que se progresa hacia el centro Ajna, o hacia el centro Sahasrara, se progresa hacia el centro Cardíaco también, hay una línea luz de color amarillo que va hacia –hablando esotéricamente– el centro más elevado de la cabeza, y al propio tiempo una línea de luz de color azul índigo de 2º Rayo va hacia corazón, y se crea un triángulo entre el corazón –el centro Anahata– el centro Ajna, y el centro Coronario, y cuando esto se ha creado y ha quedado constituido un triángulo, entonces se realiza la iniciación, porque, naturalmente, ¿por qué no se realiza de inmediato la revelación o la iniciación?, porque se crea la figura geométrica en el Cosmos, o ese triángulo, ese triángulo está formado, está creado, pero tiene que pasar –fijaros bien, hablo de la 3ª Iniciación– del isósceles al escaleno, y del escaleno tiene que pasar al equilátero, y cuando está el equilátero entero se produce la 3ª Iniciación, y cuando está solamente el isósceles está en la 2ª Iniciación, y cuando es un triángulo solamente escaleno, entonces está en la 1ª Iniciación. Fijaros bien la importancia que tiene la geometría esotérica para la vida del discípulo, porque hablamos de ángeles, porque los ángeles están dentro de las figuras geométricas, y cada átomo es un compuesto de figuras geométricas, de poliedros de todos los colores, porque cuando vemos un plano en la tercera dimensión vemos siempre una figura plana, pero cuando ascendemos a la cuarta dimensión las figuras ya son diferentes, ya son poliédricas, hay esferas, hay pirámides, hay prismas de todas clases, y hay toda clase de formas pero siempre los ves ya dentro de la dimensionalidad de volumen, no el simple plano, pues bien, ver la importancia que tiene para entrar en el ashrama que tengamos muchos triángulos equiláteros dentro de nuestro propio cuerpo etérico, porque si no se produce el hecho de que no puedes penetrar, es otra forma de decir, en forma geometría, lo que he dicho antes en forma mística, porque la mística, la geometría y la astrología se están complementando, junto con las matemáticas constituye el equipo del Adepto de la Nueva Era, tienen que ser Adeptos en geometría, Adeptos en astrología, Adeptos en matemáticas, y Adeptos en todas las ciencias, digamos, que tienen que ver con la vida de los tres mundos, y entonces se produce un milagro de rara belleza. Adeptos, naturalmente, me refiero a un Maestro de la 5ª Iniciación. Antes un Maestro era de un sólo Rayo, el 1º Rayo influenciaba a todo su entorno a través de las energías a través del planeta Venus, ahora hay Maestros que están llevando en sí tres o cuatro Rayos a la vez, significa que hay una explosión de energías provocadas por el 7º Rayo del Ceremonial que está penetrando en la Tierra desde hace siglos, a pesar de que no nos demos cuenta, esto provocará en nuestro Cosmos planetario una gran transformación social. Es lo que estamos tratando de averiguar nosotros, cómo y de qué manera esa transformación sea efectiva, sea practica, yo diría, vamos a enfocar todas esas energías llevándolas en mente constantemente contra la guerra, porque se nos advirtió que la guerra está creada ya en los mundos mentales, y que depende de la voluntad, de la voluntad estúpida de ciertos hombres de Estado para que venga una guerra, que puede ser catastrófica y, naturalmente, la guerra del presente sería muy distinta de las guerras del pasado, porque entonces sin darnos cuenta tendría que utilizarse la bomba atómica. La bomba atómica cuando está explotando, está creando una perturbación cósmica no solamente dentro del ámbito solar sino que trasciende, porque el hombre tiene un pequeño artefacto que no sabe cómo es todavía, porque su mentalidad no está a la altura de la riqueza del corazón de Dios, entonces no puede comprender el misterio que hay, no dentro de una bomba atómica, sino desde el punto de vista iniciático, no puede ser medido todavía por el hombre, porque bajo ese punto de vista todavía está en la prehistoria. Como el científico no tiene ese sentido de valores del misterio, una cosa tienes a tu alcance, y es desarrollar el amor en tu corazón, y entonces envía sus ángeles mensajeros a través de ciertas corrientes de energía astrológica. Se nos habla precisamente de una estrella específica de la Constelación de Acuario alrededor de la cual está girando toda la constelación y que, por lo tanto, tiene su importancia, y tiene una relación sintónica con nuestro Logos Planetario. Así que ahora hay una oportunidad no sólo de poder deshacer el entuerto del pasado sino que volver a emprender la vida según otras normas diferentes de vida, es decir, que Agni yoga ha venido precisamente por un impacto de esta energía de Acuario. Ya estaba programada, pero ha elevado la actitud mental de los seres humanos a un punto en el cual puede recibir esta energía, canalizada por ciertos ángeles de la Nueva Era, y por ciertos discípulos probados para que esta energía que proviene de Acuario y que lleva una fuerza tremenda, pueda penetrar dentro del campo etérico de los hombres y crear grandes transformaciones, una de ellas es evitar la guerra. Por lo tanto, no es solamente, como se dice, el misterio de la época, no es solamente tener aquí unos grandes conocimientos esotéricos, los cuales de poco nos sirven si el corazón está sin abundancia o está reseco, sino a ver si podemos progresar hasta el corazón y hallar la síntesis de todas las cosas, o el gran equilibrio cósmico, porque sabemos muy poco de la Constelación de libra, cuando está entrando dentro de la 4ª Iniciación de nuestro Logos Planetario. Por lo tanto, cada vez más será posible para el astrólogo –dentro de la astrología esotérica– comprender el misterio que está encadenado con el Señor Planetario, y es el Señor de la Constelación de Libra, el cual tiene la misión de asistir a todos los grandes logros que están en el proceso de la 4ª, o de la 4ª a la 5ª Iniciación, es decir, que el Arhat cósmico está bajo la tutela de este poderoso ser que es el Logos Planetario... (Corte de sonido 27 06)... esto es algo que no acabo de comprender, siempre hay que suspender el juicio cuando se dicen cosas de tanta importancia, entonces, todo proceso, ya sea un proceso de tipo astrológico, de tipo político, de tipo religioso, de tipo esotérico, o del tipo que sea, debe ser medido siempre a través del corazón, porque la técnica de la Nueva Era no será crecer mentalmente sino ampliar el corazón hasta sus más dilatados horizontes.

Interlocutor. — Yo he leído en un artículo de un periódico Vicente, que decía que ya se había jugado la 3ª Guerra Mundial por computadoras, y que había salido una jugada de tablas, porque si no se destruiría a todos.

Leonor. — Lo que yo quería decir también es que leyendo una cuarta, en francés antiguo, de Nostradamus, leí una vez que a finales del siglo XX, lo decía con aquella forma sofisticada, habrían grupos que bajarían con el corazón, y me ha hecho mucha gracia que ahora el Tibetano hable tanto de la Doctrina del Corazón, esto ya lo escribió en el año mil quinientos y pico, que habría grupos al final del siglo XX que tratarían, que trabajarían con el corazón, y esto es la Doctrina del Corazón que entra ahora en la Nueva Era. Y, claro, esto parece decir como si el corazón y la mente, pero se comprende que en cada época se ha trabajado una de las partes de nuestro modo de ser, de nuestra actuación en la vida, y lo mental de momento está bastante equilibrado pero le falta el trabajo que pueda darle el corazón. En cada empuje de una Nueva Era se ve que se vitaliza uno de nuestros órganos pensantes, y ahora hay que trabajar con el corazón porque la mente está bastante equilibrada pero está muy materializada y necesita este empuje. Claro, si tenemos que trabajar a través del corazón quiere decir que seamos muy imparciales, y esto sí que es importantísimo, si queremos evitar la guerra hay que desarrollar muchísimo el discernimiento. El discernimiento es como todas las cosas, necesita que abandonemos nuestros pequeños yoés, nuestro modo de pensar antiguo, las tradiciones que nos ha enseñado la familia, por más que la queramos, tenemos que pensar por nosotros mismos, situarnos en cada momento de la historia según las necesidades de cada era, y ser completamente imparciales, hasta lo que nos perjudique tenemos que encontrarles las causas también, y después de encontrar las causas ya no juzgamos, y entonces es cuando podemos hacer impacto en estos niveles, que están más polucionados que la misma polución atmosférica, está, ya lo decía Teilhard de Chardin, que hay una polución terrible de mentiras, de falsedades, de envidias, de egoísmos, y esta polución es horrible en los planos astrales, por lo tanto, si tenemos que luchar contra esta polución, o sea, ayudar a disolverla, debemos de ser imparciales en todo, y no podemos ser fraternales antes de ser imparciales, por lo tanto, hemos de abandonar nuestros pequeños yoés, y esto es tan difícil que casi necesitamos una meditación de esto antes de hacer lo otro.

Xavier Penelas. — Es curioso también que el Maestro Morya dice que la humanidad no ha comprendido ni mínimamente la enorme potencia de la energía del amor, entonces es lógico, si analizamos también el componente principal de la entidad psicológica de nuestro Logos Planetario, que es de energía del 2º Rayo, entonces lo que tenemos que hacer es simplemente sintonizarnos con esta energía, que es por otra parte de línea de menor resistencia, aparte de que sería, es de suponer, el Rayo principal de nuestra Mónada, aparte de que se dice que a partir de la 4ª o 5ª Iniciación no puede empezar a tener conciencia de tales hechos, pero de todas las maneras sería por lógica tener esta línea de actuación como de la mínima resistencia, y entonces sería la de mayor economía de actividad de energía. Entonces claro, como actividad de grupo podría ser aparte de la predominante energía del Maestro que integra muy bien con... la meta implicaría, o sea, me refiero para que se pueda estudiar individualmente las líneas de Rayo con la cual se está trabajando, entonces para trabajar con mayor eficiencia sería necesario armarse la mano, que sería en otro caso desarmarla, conocer las energías que están operando, como decíamos antes, a nivel etérico, saber sintonizarse con ellas, saber cual es la propia línea de la personalidad, saber la eficiencia que podrían tener las manos en ciertos momentos, qué clase de energías están imperando en aquel momento, las clases de energía que tiene a su disposición el grupo partiendo del Rayo al cual pertenece, las clases de energías que debemos coger, de dónde debemos cogerlas y a dónde debemos aplicarlas, a través de qué chacra etc., en fin, es toda una técnica que desde luego cada uno puede aplicar, porque, o sea, lo principal es aquello de que la energía sigue al pensamiento, y con esto puede lograr prácticamente que la buena voluntad que sea en este caso la que inspira la acción de curación sea la que por otra parte, como dice el Maestro Tibetano de no querer imponer nuestra voluntad sino que a través de la energía del amor la curación será más efectiva y más rápida, por otra parte, no nos podemos poner en contra del karma individual que tratemos de curar, pues estaríamos interfiriendo en esta persona que por otra está teniendo una lección determinada, y es posible que esta dolencia sea propia de su karma tanto individual, como familiar o grupal.

Vicente. — Pero el Tibetano dice también, cuando está organizado un grupo de curación, que no debe estar el grupo tan interesado, como, por

ejemplo, en descubrir si kármicamente aquella persona está capacitada para recibir como en dar, y no te preocupes del karma. Además que hay otras declaraciones, esto viene escrito desde el tiempo de los caldeos o antes, de que el hombre puede dominar determinadas estrellas, por un sentido que os diré, cuando llega el individuo a cierto grado de evolución, no es que las estrellas le dominen sino que él viendo desde el plano causal la ruta de las estrellas elige creadoramente el momento oportuno para renacer. Así que yo renazco bajo el signo de Géminis, por ejemplo, porque yo mismo lo he elegido, y a vosotros os pasa lo mismo porque estáis aquí, y se puede decir casi con seguridad, de que hemos elegido nuestro campo de trabajo. Por eso nos hemos encontrado de una u otra manera, llega un momento en la vida del discípulo en que se encuentra rodeado por todo el grupo de amigos de todos los tiempos que se han compenetrado espiritualmente. Esto ocurre con el grupo del Maestro, el Maestro va casi kármicamente enlazado con el de sus discípulos por eso es su Maestro, y que hay una relación kármica entre el discípulo y el Maestro como hay una relación kármica entre el Logos Planetario y nuestro planeta. También se nos dice que nuestra Tierra es el Alter Ego de Venus, que hay un triángulo magnífico entre Martes, Venus y Mercurio, entonces no hay que tener miedo a enfrentar situaciones, digamos, basadas en la analogía, además, sabemos también, porque desde que he guiado a esta gente con la geometría, he empezado a ver cosas geométricas por todas partes, de que existe un karma geométrico. Es decir, el hecho de que el planeta Tierra ocupe un lugar geométrico o definido en el espacio, es kármico, su rotación, que es geométrica, es kármica, el hecho de que Mercurio esté más cerca del Sol es kármico, y que Plutón esté más lejos es kármico, ahora, no vamos a hablar de la naturaleza de este karma, yo creo que el karma siempre es universal, pero que cada planeta tiene un Logos que está unido inexorablemente al karma del Logos Solar como nuestro pequeño yo está unido kármicamente al del Logos Planetario, como un pequeño átomo de nuestro cuerpo está fatalmente unido a nuestro karma particular e individual, la ley de analogía crea la base de todo el conocimiento esotérico, más bien la sabiduría esotérica. Por lo tanto, formamos un grupo geométrico, por así decirlo, en el espacio vital. Lo que os puedo decir es que el grupo nuestro está inspirado por la energía del 2º Rayo, no se si os habéis dado cuenta que nuestro grupo es del 2º Rayo, y esto ya lo estamos viendo, hay unificación de principios, hay un deseo de volver a encontrar, hay una afectuosidad que no existe en los ashramas del 1º Rayo que se saludan al sistema inglés, con el bombín, pero el 2º Rayo es afectuoso hasta la exageración. Estamos dando noción de nuestro Rayo porque es así. Estamos unidos a un ashrama de un Maestro que pertenece su Mónada al 2º Rayo, podemos seguir particularmente hablando del 1º, 2º, 3º, 4º, 5º hasta llegar al 7º, pero el Alma, el Ángel Solar que nos guía a todos pertenece al 2º Rayo, nuestra Alma inmortal pertenece al 2º Rayo, aunque nuestras expresiones pueden venir matizadas por la mente que tiene un Rayo, por el cuerpo emocional que tiene otro Rayo, por el cuerpo físico que tiene otro Rayo, y por la personalidad integrada que tiene otro Rayo, fijaos bien si es complicado; pero, nos interesa más cuando está el aspecto personal completamente, digamos, integrado, entonces se manifiesta a través de éste el amor, ya podemos estar aquí en meditación, ya podemos estar en cualquier sitio.

Leonor. — Un momento, ya que hablas del aspecto de la curación, pues yo veo una cosa, para ser útil tendría que estar integrado, por ejemplo, una cosa muy sencilla puede estar, yo no digo del yoga físico o de gimnasia, yo veo que sea algo particularmente que empieza en un lugar determinado, algo que es en el plano físico, alguien que tiene unos pequeños defectos o unas pequeñas cosas, hay que hacer masajes, hay que hacer muchas cosas, como si fueran diferentes departamentos, y una amistad entre todos los que hacen gimnasia, etc., etc., allí al ponerse en contacto las personas, cada una de aquellas personas puede sentirse atraída hacia otra para pensar que se descansa hablando con fulano, me siento bien con sultana, y sería casi el enfermo el que escoge el curador, entonces hay una cosa que nadie se compromete a nada, pero cada uno puede encontrar como una fuente de salud, de bienestar o de paz, o de lo que sea necesario, pero ha de ser digamos, el mismo, no digo enfermo, ni la palabra enfermo ni la palabra cliente me parecen bien, puede ser el que cree que necesita si llega un problema y se descansa en otra persona con aquel con el cual le parece le ha ido mejor las contestaciones, con el que puede volver, puede encontrarse, o sea, que casi sea el mismo el que busca el que encuentra al que lo ha de sanar, más que hacer un grupo determinado para curar determinadas cosas o para que vengan determinadas personas, entonces creen que allí encontrarán tal y cual cosa y siempre salen desengañados, porque la persona va a buscar la salud que se la den, pero no hace nada para conseguir que aquello continúe bien, entonces si no hay un sistema de vida, ni el médico, ni hay píldoras, ni las pueden inventar, es como aquel que le dicen, “esto es una cosa relajante, ahora se encuentra bien”, pero entonces tendrías que tener una comida adecuada, un comportamiento tal, unos paseos determinados, no lo hará y dirá luego que no le sirve para nada, o sea, que por eso digo yo que habría que haber una comunicación y que lo que necesita lo vaya encontrando, que aunque nadie le diga que vaya, “pues yo con esta persona me siento así, me siento tan bien”, entonces tú vas viendo, y te pide algo y tu le dices que puedes hacer algo más, entonces a esa persona sabes que tú puedes hacer mucho para él, pero tiene que ser él mismo el que se acerca al que le puede ayudar. Yo lo veo más así, porque de la otra manera sucederán muchas cosas y muchos disgustos, y muchas cosas.

Vicente. — Bueno, es que no hay que intervenir, particularmente con ninguno, simplemente en el plano... **[Ah! Bueno, entonces hay que concretar]** hombre estoy hablando en el plano etérico, una persona que tenga una dolencia, no hay necesidad de estar físicamente en contacto con la persona, por lo tanto, un miembro de un grupo siempre dice tengo un caso de una persona a la cual me siento muy adherida, fijaos bien que cuando hablamos del karma lo hacemos del karma más próximo a nosotros, si tienes un enfermo en tu familia no vas a curar a una persona lejana, es un karma natural, te lo ponen para que soluciones el problema, y entonces aquel problema lo sometes al... para trabajar etéricamente no tienes tantos problemas, y si aquella persona hace un buen régimen ya parte de ella misma que hay que curarse, se cura más o menos pronto si tiene que curarse de acuerdo con su régimen de vida, pero no es cuando no se le... de un régimen específico.

Leonor. — Pero hay que concretar el trabajo de la mente concreta, también puede llegar el trabajo en el plano físico porque tú sabes que esto también va muy bien, quiero decir que en líneas generales hay que concretar el trabajo en el plano etérico, que se hace muchísimo.

Vicente. — Otra declaración del Tibetano, no soy yo, hablando ya de la inutilidad del régimen vegetariano en las personas que no tienen nociones espirituales. Están tomando el estómago como si fuese su mente, están constantemente ateniéndose al estómago, por lo tanto, esta gente no avanza nada, el discípulo cuando llega ese momento llegar a decir que ciertas cosas no le interesan, lo va dejando, porque la disciplina es un arma de dos filos, porque no sabes tú exactamente por donde navegas hasta que no tienes alguna iniciación, cuando tienes una iniciación sabes exactamente lo que debes hacer y lo que puedes hacer, no es el mismo caso de cualquier persona que corrientemente conocemos en la calle, sin afán peyorativo, porque no puedes poner a un mismo nivel a un aspirante que a una persona de tal promedio, ni puedes situar en un mismo nivel a un iniciado que a un discípulo.

Xavier Penelas. — Por otra parte, y ratificando esto, es curioso como no sé en qué libro, en *Magia Blanca*, o en *la Luz del Alma*, habla de las cualidades del discípulo, de las cinco puertas de entrada y habla también de los seis sentidos, entonces, habla del sentido del olfato, del gusto, del tacto, de la vista, y de la mente, especificando que cada una de ellas, de estar puertas, son los sensores que usa el Alma para establecer contacto con su entorno, dice, “y que la mente coordina”, pero la mente dice que será el elemento coordinador o de síntesis que sustituirá a todos los demás. **[Exacto]** Es curiosa esta afirmación.

Vicente. — Bueno, otra concatenación, habitualmente Kundalini parte del centro Muladhara, pero a mitades de la 7ª Subraza de la 5ª Raza veremos como aparece el Kundalini asentado en el centro Anahata, habrán quedado trascendidos los tres centros inferiores, entrará energía en otros planos, digamos, en otros cuerpos para que ascienda Kundalini hasta sus raíces cósmicas, porque la ciencia de Kundalini es la del fuego Solar y la del fuego de Fohat, es el fuego del espíritu, del alma y del cuerpo la misma energía, porque está densificada por efecto de las Tres Grandes Personas de la Trinidad, por ejemplo, el Fuego de Fohat es el Padre, el Hijo es el Fuego Solar, o el Prana Cósmico, y el Espíritu Santo es el Fuego de Kundalini, pero todo es lo mismo, el mismo fuego, lo mismo es que arranque ya desde centro Muladhara pues no existe ya no existe ninguna atracción sexual, ninguna atracción abdominal, ninguna atracción de estos tipos que se dirigen a los centros inferiores, entonces se desarrolla el Fuego de Kundalini a partir del corazón, y llega el momento en que todo el Kundalini está en el centro Sahasrara, ¿qué será el hombre en aquel momento?, será una entidad cósmica extraordinaria, entonces, es lo mismo que en un planeta, donde el Logos Planetario que aparentemente ha llegado a esta puesta de experiencia, pues entonces es toda la experiencia recogida a través de sus múltiples experiencias, o la experiencia resultante dentro de sus múltiples y variadas experiencias en el tiempo, se completa la base del Sistema Solar, o del Sistema Planetario, así que todo está dentro de uno mismo. La evolución, hay que darse cuenta, es un movimiento incontenible, digamos que no tiene una meta, no dice, “aquí voy a pararme porque aquí debo descansar”, no existe el descanso en el Cosmos, es decir, que lo que decimos de que la liberación es una meta es mentira, la liberación es seguir andando siempre, cuando nos hemos detenido en virtud de cualquier elucubración mental o buscando cualquier meta para nuestra mente es cuando se paraliza el movimiento, entonces eres perfecto en algún grado pero no sigues la perfección, y Agni Yoga enseña que no existe una perfección en el tiempo sino que es moviéndose en el tiempo que existe la perfección, es un movimiento constante es dirigir otra vez el corazón del hombre hacia el corazón de Dios, y del corazón del Logos Cósmico, y sigue la trascendencia. Vamos a la meditación.

La Precipitación Kármica para Nuestra Época Barcelona, 12 de Septiembre de 1981

Vicente. — En nuestra conversación del mes de Julio, los que estuvieron presentes recordarán que la temática sobre la cual discutimos conjuntamente fue la resolución del gran misterio para nuestra época. Cada época en la historia de la humanidad viene absolutamente marcada por ciertas condiciones astrológicas imperantes, más la toma de conciencia de la humanidad en un momento dado del tiempo a estas expresiones cósmicas, significando la progresión de estas corrientes de energía una gran precipitación de energía kármica, pues esotéricamente sabemos que el karma, o la ley de causación, o la ley del destino, no queda circunscripta únicamente al hombre sino que abarca al conjunto del Cosmos, y que allí donde existe un punto objetivo de energía cualificada, como nuestro universo, por ejemplo, o cualquier tipo de universo, allí está operando la ley de karma. Cuando referimos esta corriente astrológica de energía a nuestro planeta Tierra, queremos entender que existe una gran precipitación de energía kármica con destino a nuestro mundo abarcando la absoluta esfera de los tres centros principales, que, como muchos de ustedes saben, son: el *Centro Místico de Shamballa*, la *Jerarquía Planetaria* o *Gran Fraternidad Blanca* y, nosotros, *la Humanidad*. Esta precipitación en nuestra época tiene caracteres verdaderamente épicos y trascendentes, porque por primera vez en la historia de la Humanidad se dan unas circunstancias óptimas para que la Humanidad como un todo se precipite -utilizando un término ashramico- dentro de la corriente espiritual que conduce a los ashramas de la Jerarquía, siendo los ashramas los puntos de entrada, los centros de la Jerarquía, para canalizar precisamente las energías astrológicas que crean la precipitación kármica. Una de las vertientes de tal precipitación, ustedes lo recordarán, fue la explosión de la bomba nuclear, o la bomba atómica, que inicialmente fue dada a la Humanidad para fines pacíficos, y que después por la ambición, por el egoísmo, por el espíritu competitivo de la Humanidad, fue dedicada a aspectos negativos y, por lo tanto, indeseables desde el ángulo de vista de la Jerarquía. Pero, mirando el asunto muy esotéricamente de esta precipitación de energía, que obedece como digo a razones cósmicas, tenemos que dicha explosión, la que originó la primera en el desierto de Nuevo México por obra de los Estados Unidos y las posteriores, han tenido como efecto principal quebrantar los éteres y crear un boquete negativo que conecta el plano etérico con el plano astral de nuestro Sistema planetario, así, dicho de una manera muy clara y determinante, se ha creado una posición planetaria indeseable desde el ángulo de vista de la Jerarquía, porque como el ser humano, el científico de nuestros días, no ha logrado todavía un eficaz control sobre la potencia nuclear, tenemos que este boquete astral se va agrandando constantemente y existe no solamente una precipitación de energía astrológica producida por la entrada de nuestro planeta dentro del radio magnético de acción de la Constelación de Acuario, sino que existe una entrada constante de energía negativa que viene determinada de los primeros substratos del plano astral. Si vemos el mundo actualmente hay razón para sentirse pesimistas, porque miramos el asunto de una manera muy superficial y según la percepción de nuestros sentidos físicos, sin embargo, visto esotéricamente, y según las enseñanzas que se reciben dentro de los ashramas de la Jerarquía, esto puede ser beneficioso para la Humanidad siempre y cuando la Humanidad responda a las nuevas impresiones, a las nuevas energías y a las nuevas oportunidades que vienen precisamente involucradas dentro de esta área de precipitación. Como ustedes sabrán, y esto es una condición sine qua non para nosotros, esotéricamente hablando, existe un *Gobierno Oculto* en nuestro mundo que está más allá y por encima de las previsiones de los gobiernos estatales de las naciones, que está dirigiendo, digamos, desde los niveles esotéricos, muchas de las energías de precipitación hacia fines constructivos. Esto, naturalmente, no sé qué sentido tendrá para una persona intelectual que ve las cosas a través de un nivel tridimensional, con un cerebro intelectualizado a extremos técnicos, cuando trata de medir la fuerza augusta que se desprende de estas energías ocultas llevadas adelante por la Jerarquía Planetaria, porque según la previsión de esta Jerarquía Oculta, o Gran Fraternidad Blanca, para el momento presente es que las energías sean canalizadas creadoramente por todas aquellas personas inteligentes y de buena voluntad del mundo, las cuales por efecto de esta buena voluntad se hacen receptibles a las energías jerárquicas para producir una catarsis mundial de orden preponderante y trascendente, y evitar que esas energías que se están proyectando desde el plano astral inferior a nuestro planeta y las energías positivas, pero, muy potentes y, por lo tanto, difíciles de canalizar, que provienen de la Constelación de Acuario y aún de otras constelaciones superiores, no encuentren un adecuado sedimento de negatividad para poder de esta manera evitar el caos de una 3ª Guerra Mundial. Me parece que lo que interesa fundamentalmente a un ser humano en estos momentos cruciales de la historia de la Humanidad es cómo y de qué manera puede ser evitada la tercera guerra, pues, esotéricamente hablando, y por el poder creativo, aunque inconsciente del ser humano, hay una gigantesca lucha en los planos sutiles del plano mental disputándose la presa, competitivamente hablando, de una paz fingida, porque la paz es tan tenue hoy día en el mundo que solamente el miedo, el miedo que se tienen las naciones poderosas del mundo, pueden evitar este cataclismo, no existe un equilibrio basado en el amor sino basado en el miedo, y es el miedo hoy día el que está aguantando que nuestro mundo pueda estar dentro de una 3ª Guerra Mundial. La Jerarquía Blanca del Planeta, los discípulos mundiales, los hombres y mujeres de buena voluntad del mundo, tienen ahora la oportunidad única de canalizar estas energías, antes descritas, para poder provocar tal catarsis dentro del plano mental que puedan ser disueltas esas energías negativas que están fomentando la guerra dentro del corazón humano, y que, por lo tanto, están fomentando esta guerra a gran escala tal como desdichadamente hemos conocido en todos los tiempos de la historia de la Humanidad. Ustedes sabrán, porque lo dijimos el otro día y quizás lo sepan por otros conductos, que la potencialidad de la Constelación de Acuario poniendo en incandescencia los éteres planetarios viene provocada por una Constelación, de la cual Acuario es solamente un pequeño discípulo, hablando en términos esotéricos, y una de las estrellas de la Constelación de Acuario está recibiendo, según se nos dice ocultamente, de la Osa Mayor, una invasión de energía del 1º Rayo. La Constelación de Acuario en su totalidad está regida por el 7º Rayo, el 1º Rayo es el Rayo de la Resolución Cósmica y, según se nos dice, y según se puede apreciar en los estudios esotéricos, constituye el fuego más potente que pueda existir en el Cosmos, al incidir la fuerza del 1º Rayo, procedente de la Osa Mayor, sobre una estrella definida de la Constelación de Acuario, un 7º Rayo, provocan, al proyectarse sobre Shamballa, una efusión de energía más allá de lo que puede resistir, hablando técnicamente, la potencia ígnea de nuestro planeta. Llegado este punto y habiendo aceptado nuestro Logos Planetario la responsabilidad de actualizar estas energías a través de su centro místico de Shamballa, verificó un cambio fundamental en los planes de la Jerarquía Blanca del Planeta, como consecuencia de estos planes de organización, y lo que voy a decir debe constituir lógicamente una hipótesis mental porque yo no se lo puedo probar así en un cerebro tridimensional algo que pertenece al mundo de la intuición, pero, si ustedes aceptan esta posibilidad como una hipótesis mental donde trabajar, ustedes cuando sientan necesidad de ello se darán cuenta de si lo que vamos a decir después tiene un sentido y que, por lo tanto, puede ser aceptado, siempre hipotéticamente, como base de futuras investigaciones; me refiero, que al incidir la fuerza del 7º Rayo con una corriente específica del 1º en Shamballa, se produce automáticamente una invasión de fuerza que debe ser canalizada, entonces, existen unas disposiciones solares, siempre en ayuda de Shamballa, la misma que destruyó la Atlántida y que destruiría cualquier continente que atentara contra la hegemonía planetaria, para verificar ciertos reajustes, y los reajustes atañen primeramente a la Jerarquía, que es el Ashrama de Sanat Kumara, o el Ashrama de Shamballa, y, entonces, al canalizar esta fuerza a través de todos los Adeptos, los Chohanes, Mahachohanen, los Manúes, y los Señores Maitreya de todos los planos que existen en nuestro planeta, la disposición tiene caracteres muy concretos y definidos en lo que respecta a los ashramas, considerando a los ashramas siempre como centros de entrada de la energía de Shamballa a la Humanidad, o viceversa, los ashramas canalizan las súplicas, las oraciones, las meditaciones de la Humanidad que los llevan a la Jerarquía, y de la Jerarquía a Shamballa, habiendo siempre un nivel de intercomunicación. Entonces, en virtud de este esfuerzo, en virtud de esta alteración, por así decirlo, de orden planetario, hay una corriente muy positiva proveniente de la Constelación de Libra, cuyo Logos según se nos dice está vinculado kármicamente con nuestro Logos Solar, el cual produce un equilibrio estable y dentro de este equilibrio se produce una simplificación total de aquel mecanismo tan complejo que trae consigo la precipitación de estas corrientes astrales de las corrientes cósmicas con destino a otro mundo. Entonces, Shamballa dispone: primero, que todos los discípulos dentro de los distintos ashramas de la Jerarquía capacitados para ello reciban una adición específica de energía del 1º Rayo sin pasar previamente por la iniciación. Ustedes saben que la iniciación es la entrada consciente del hombre en un superior estado de conciencia, pero esto no es solamente una preocupación del aspirante o del discípulo, es una preocupación de la propia Jerarquía y aún de la propia Shamballa, intentando llevar al mundo un sistema de valores que puedan hacer el mundo estremecido desde sus cimientos más profundos por alcanzar la gloria de la propia Divinidad, que para esto hemos nacido, primera disposición con respecto a los discípulos de los ashramas, una adición de energías de 1º Rayo, el cual al incidir sobre los chacras de los discípulos produce también una crisis de reajuste, y son muchos los discípulos que durante esta época han pasado por un proceso análogo, o como decíamos antes, de precipitación kármica, y en su vida han aumentado los problemas a extremos inauditos, han adquirido por un lado la potencia del 1º Rayo, pero han tenido que luchar al propio tiempo contra sus tendencias inferiores, las cuales han sido robustecidas por efecto del 1º Rayo, y creo que todos hemos notado en nuestra vida estas particularidades, porque de una u otra manera todos estamos conectados con la Jerarquía, y si no estamos en contacto con discípulos de la Jerarquía, o dentro de algún ashrama de la Jerarquía. La segunda disposición tiene que ver entonces con que el discípulo, singularmente los discípulos del 2º Rayo, que sólo tendrán una visión de las cosas, debido al propio esfuerzo incluyente del 2º Rayo, de que puedan ver el futuro de la Humanidad. El esfuerzo del ser humano para ver el futuro de la Humanidad siempre es elevar su conciencia a través del antakarana y crear entonces una

vertical, porque habitualmente avanzamos en horizontal, así, (*Vicente lo representa en un dibujo*) buscando el poder, la responsabilidad, el orden, o lo que sea, o las simples disposiciones de nuestras propias energías, entonces, cuando subimos hacia arriba, cuanto más elevada sea la vertical del antakarana más luz podemos ver hacia el pasado, y el futuro, el presente está aquí; es decir, que para que un discípulo normal, habitual, de muy buena voluntad, con cierto grado de inteligencia, pueda alcanzar el antakarana con esta vertical... ¿se dan cuenta?... esta energía al aumentar en proporción da una visión a través del antakarana, significa que el antakarana ha tenido que crecer, ha tenido que avanzar mucho más deprisa de lo que le corresponde en el tiempo, y en muchos discípulos ha pasado esto, un proceso de discontinuidad, con grandes crisis en estos lapsos de vida personal influenciada por estas energías del 2º Rayo a extremos inauditos, pero, como hay buena voluntad, y la buena voluntad es la fuerza más poderosa del mundo, se ha logrado reducir las tensiones dentro del corazón de los discípulos. Los discípulos del 1º Rayo han logrado vigorizar sus cuerpos astrales a un punto en que pueden resistir la energía negativa que se está proyectando, su mente ha avanzado más rápidamente y pueden catalizar, si me permiten esa expresión, muchas de las disposiciones que hacen causa común con las energías actuantes en el mundo, y después existe también, como consecuencia de esto, la gran profusión de movimientos espiritualistas en el mundo, unos correctos, otros menos correctos, no me atrevo a llamar incorrecto a todo cuanto se hace con buena voluntad, pero, estos movimientos son la contrapartida de las energías que ya no pueden ser canalizadas por las religiones organizadas, porque, según se nos dice, hay una especie de fracaso dentro del mundo religioso organizado, porque ninguna religión ha dado todavía la nota clave que pertenece a nuestra época y que, por lo tanto, el misterio ha pasado inadvertido. Hay muchos misterios menores que se dan en la liturgia, pero los misterios mayores son totalmente desconocidos y, por lo tanto, están más allá de la mente del hombre corriente, y desdichadamente no todos son iniciados para poder comprender la potencia infinita de estas energías; entonces, los movimientos espiritualistas de todos los tipos, incluida la meditación, o los sistemas meditativos, el yoga, no tienen otro efecto, o ninguna particularidad, sino canalizar las energías que se desprenden de este fracaso, porque una religión lo que tiene que hacer es demostrar el amor de Dios, y religar a todas las gentes dentro de un sólo sentimiento único de perfección y de unidad que es fraternidad. Como esto no se ha logrado y que por el contrario las religiones han luchado entre sí por cuestiones teológicas y no por principios éticos, y como ha habido en esto una lucha religiosa que va desde los primeros tiempos del cristianismo, y seguramente anteriormente al cristianismo había lucha entre los hombres para disputar sobre la manera de encontrar a Dios, y como todo el mundo cree que su religión es la que está más en contacto con la Divinidad, y de ello se siente muy orgullosa la gente, hay una lucha espantosa a través del tiempo, incapaz la Iglesia organizada, de todos los tipos, de poder expresar el amor de Dios, se han convertido solamente en una fuerza tremenda de poder temporal, con todo cuanto se presupone para la organización interna, produciendo una discontinuidad de conciencia de los propios creyentes, y haciendo que la vida se hace casi imposible para todas las personas que están dentro de allí con la buena voluntad del corazón. Entonces, asistimos ahora también, se darán cuenta de ello, a un rebote kármico que tiene que ver con esos movimientos espiritualistas. Las religiones organizadas enviaron misioneros a Oriente para dignificar el pueblo de Oriente y hacerle comprender lo que era Dios, pero Oriente ahora, por retruque, nos envía los gurús, nos envía toda clase de yoga, nos envía toda clase de idea orientalista hacia la verdad interior, y está compensando o formando parte del equilibrio de la Constelación de Libra, es decir, que todo está dentro de un movimiento organizado más inteligente que la propia inteligencia, y que, por lo tanto, nosotros solamente intuitivamente podemos llegar a captar este sentimiento universal. Como estamos introduciéndonos dentro de una zona del espacio que está matizada por las energías dinámicas de la Constelación de Acuario, existe una gran profusión de energías controladas, y menos controladas, que están actuando sobre la Humanidad, en el aspecto correcto estas energías tienen que crear un nuevo orden social, una nueva programación de principios sociales, una nueva educación del hombre a partir de la infancia, la creación de las estructuras sutiles para una religión universal, dentro de la cual pueden estar incluidas todas las religiones del planeta, porque en esencia todas las religiones buscan y pretenden lo mismo, hallar a Dios, hallar la paz y la fraternidad, entonces, lógicamente, si han fallado las estructuras establecidas tratando de buscar este orden universal, es lógico que ahora el esfuerzo del hombre y mujer inteligente de nuestros días, llenos de buena voluntad, es cooperar en el establecimiento de estas nuevas estructuras, y claro, esto no podemos hacerlo si no amamos profundamente a la Humanidad, si no nos amamos profundamente los unos a los otros, y que esta palabra no sea simplemente un término a través del cual ocultamos nuestras mezquinas inclinaciones y nuestro sistema caduco de ver la realidad, y que seamos sinceros en la expresión de este amor para el cual hemos nacido. Y, naturalmente, existirán también las nuevas técnicas de contacto con el Ser Superior; es decir, que una de las condiciones muy concretas para el hombre inteligente, es que hay un sistema de valores cualitativos partiendo de sí mismo, y hacer posible en esas primeras fases que trabaje sólo, sin ayuda, sin intermediarios, es decir, que entre él y Dios, que está en sí mismo, no tiene que buscar otras soluciones, se basta y se sobra a sí mismo si es conciente, si es inteligente, de hecho, todas las religiones han proclamado el amor del hombre como la esencia base de la creación, no obstante, se dice también que para hallar a este Dios interno deberemos encuadrarnos, ubicarnos dentro de una estructura religiosa que sea asequible a nuestros sentidos de percepción y a nuestra inteligencia, pero como la estructura se está cayendo, se están cuarteando los cimientos, se está desvaneciendo en el espacio vital, no nos queda otra opción que buscar dentro de nosotros mismos la causa de la realidad a este Dios que estamos buscando desde el principio mismo de las edades, pues es la única manera de que establezcamos una estructura basada en la fraternidad, y no basada en los principios de semejanza, más allá de la semejanza existe la unidad, no debemos parecerlos a Dios, tal como se nos dice en los textos religiosos y en las doctrinas de la religión, sino que debemos convertirnos en el propio Dios por obra y gracia de la introducción muy profunda dentro del propio ser, porque una parte muy principal de las disposiciones de Shamballa para los discípulos y para los iniciados, y aún para la humanidad corriente que somos todos nosotros, esta disposición aclara sine qua non que la posición del hombre inteligente y de buena voluntad es que busque a Dios más allá de toda estructura. Se nos dice ocultamente que uno de los hombres de nuestros días que ha traído la antorcha de esta disposición shambállica es Krishnamurti, no sé si ustedes han estudiado mucho a Krishnamurti, o qué es lo que conocen de Krishnamurti, pero les rogaría que miraran el mensaje desde el punto de vista esotérico de buscar a Dios más allá de las programaciones externas, de buscar a Dios como un compromiso entre nosotros y Dios, y no como un compromiso con una estructura religiosa más o menos perfecta, en todo caso, la perfección está en este compromiso entre Dios y nosotros, y no en una meta más o menos perfecta que nos trae cualquier estructura religiosa. Entonces, también buscando este sentido humano de enfrentar la vida desde el propio ser interno, fueron creadas las disposiciones mentales para que el hombre comprendiese esta verdad omnilateral más allá de todo principio conocido, que dice que la verdad está en todas las cosas y no está dentro de una sola estructura y que, por lo tanto, si la estructura falla, falla la verdad, falla la fe, falla el principio de inmortalidad, falla todo, y el hombre queda flotando dentro de una nube de cosas que no comprende, y la comprensión de nuestros días es básica para que veamos claro el sentido de valores psicológicos que corresponden a nuestra era, entonces, la disposición para los discípulos mundiales es esta: el antakarana que va de la mente inferior a la mente superior no queda estacionado aquí sino que se prolonga en el tiempo y en el espacio, (*lo explica en una pizarra*) el hombre ha creado a través del Raja Yoga los principios estructurales del antakarana, incluso la humanidad como un todo está creando un antakarana, y el Maestro Djwhal Khul llama a esta proyección social, "*conciencia social*", es decir, el antakarana humano es la conciencia social que tenemos hoy día, hemos progresado mucho desde los tiempos de las cavernas, desdichadamente más técnicamente que éticamente, pero, entonces, ¿qué es lo que ocurre?, que al invadir el contexto psicológico del discípulo de los ashramas esta energía del 1º Rayo, que sitúa de aquí donde estaba situado anteriormente rápidamente hasta este punto, hace que el discípulo se encuentre dentro de un vacío de inseguridad, porque el Maestro dice que el antakarana solamente te servirá para enlazar tu mente inferior con la superior, y establecer contacto con el Yo- Alma que está aquí, pero, tú, actualizando la fuerza del Alma, puedes ascender más rápidamente hacia arriba y entonces te encontrarás con el misterio de todos los tiempos, te encontrarás con el misterio de la nadenia de Dios, cuando ya pierdes incluso el anhelo del propio Dios, lo cual no se realiza sin haber pasado por una etapa de miedo y de inseguridad; y, no obstante, utilizando la energía cósmica y habiendo superado ya las energías emocionales de conturbación que estamos viviendo, ascendemos más allá del antakarana y nos damos cuenta que vamos navegando por un vacío infinito donde el antakarana no sirve para otra cosa que para darnos cuenta del cambio de regreso cuando miramos hacia atrás, pero también se nos dice, igual que se dijo a la mujer de Lot, en Nínive y Babilonia, que no debía volver la vista hacia atrás, que debía progresar adelante porque la percepción no está ni atrás ni adelante sino que es un movimiento, y que, por lo tanto, debe seguir el antakarana más allá del propio movimiento del antakarana y salvar esta absurda tierra de nadie, que es un espantoso desierto en donde el Alma forzosamente tendrá que vivir al amparo de sí misma y en donde no existe ninguna estructura, pues incluso la estructura del antakarana ya no sirve. Pues bien, el hombre inteligente, de buena voluntad de nuestros días, no sé si se habrán dado cuenta está en cierta manera perdiendo los soportes de todo cuanto hasta aquí había querido y de todo cuanto había sido su sustento, su consuelo, queda sin sustento, sin sustento y sin ninguna estructura, y no obstante debe seguir viviendo, debe seguir dando una noción a los demás de que él realmente está buscando el Reino de Dios, entonces, todo cuanto sucede ahora está en este punto que va de la mente superior hacia arriba y aquí se presenta la incógnita: ¿qué vamos a hacer ahora?, yo diría que continuar navegando, eludiendo el miedo al regreso y amparándonos en el propio movimiento ascensional de la vida, y en lugar de dar tanta preferencia a la mente empezar a fijarse en el corazón, porque la mente solamente llega hasta aquí, pero el corazón mira hasta el corazón de Dios que es la causa del Universo, por lo tanto, cuando el hombre fracasa

mentalmente, o aparentemente fracasa, porque ha perdido la habilidad de la capacidad de crear estructuras mentales, entonces debe empezar a gobernarse sólo, en profunda soledad dentro de este misterio infinito que está progresando hasta el propio corazón de Dios, y desde allí empezar a convertirse en un servidor de la Humanidad. La estructura solamente le sirve como vehículo mortal de aquellas programaciones cósmicas que pueden surgir del mundo superior y ser canalizadas, es decir, que para todo aquello que hemos trabajado, luchado y sufrido a través del tiempo, que es la creación de una estructura más o menos perfecta, ahora sucede completamente al revés o al contrario, es decir, ha cesado para el discípulo la etapa de progresión, la etapa de integración de valores o de acopio de cualidades, ahora empieza a despojarse de todo cuanto constituyó sus bienes queridos, sus conocimientos esotéricos pueden ser también una falacia para detenerlo, y el amor personal también, el afán posesivo, incluso el conocimiento profundo de la verdad puede ser también a veces un sutil lazo, es decir, nos encontramos con una situación planetaria, vista desde el ángulo ashramico, completamente diferente de todo cuanto sucedió en nuestro planeta a través del tiempo y que, por lo tanto, es tan importante esta fuerza que está asolando nuestro planeta, que está martillando nuestra mente y nuestro corazón, y está introduciéndonos dentro de los causes sociales de aprovechamiento de las energías, que está creando los ambientes y está favoreciendo las buenas inclinaciones, y está viviendo al amparo de la verdad que está más allá y por encima de estas influencias de todas las épocas, que tenemos a nuestra disposición la fuerza más poderosa, más influyente que jamás hallamos tenido para poder, primero: los aspirantes espirituales convertirse -por poco esfuerzo que realicen- en buena voluntad- en discípulos juramentados, que cada uno de los discípulos juramentados en el corazón del Maestro, como místicamente se dice, se va a convertir por obra y gracia de estas energías en un iniciado, hasta la 3ª Iniciación, y que todos aquellos que actualmente poseen la 3ª Iniciación van a entrar rápidamente a las sendas iniciáticas que conducen al Adeptado, y no decimos nada, porque los Adeptos de nuestro mundo van a entrar lógicamente dentro de la Logia de Sirio, y desde allí, utilizando el antakarana de regreso van a ayudarnos también; es decir, que al principio, cuando decía que viendo la progresión del mundo social que nos rodea había una cierta condición negativa que registraba nuestro cerebro, hay que decir que hay fuerzas superiores que están ayudándonos precisamente para que no caigamos en el pecado del pesimismo, y que hay que trabajar a pesar de que todas las condiciones que veamos a nuestro alrededor sean deprimentes y negativas. El discípulo debe continuar navegando a pesar de todo con calma o sin calma, tendrá que realizar este gran misterio dentro del corazón y convertirse fundamentalmente en un servidor de la Humanidad. Y qué voy a decir más, yo creo que estamos aquí, siempre fundamentalmente hablando, porque en el fondo del corazón todos sentimos una progresión de valores que nos están llevando fundamentalmente también al corazón, que la mente ha llegado a un punto en que ya no puede destilar más conocimiento que los adquiridos, porque el simple conocimiento no nos ha liberado, y somos concientes de que existe una gran atracción hacia el grupo y que este grupo precisamente está simbolizado en el corazón individual. Sabiendo esto, las energías crísticas, o del amor de Dios, como ustedes quieran llamarlo, está empezando a actuar, y este amor de Dios que surge del corazón nos va a librar precisamente del temor cuando nos encontremos en la zona de inseguridad en donde el miedo se adueña del espíritu y en donde se realiza esta espantosa lucha que llamamos *la Noche Oscura del Alma*, es decir, las crisis están ahí, pero ahí está también el poder de vencerlas, porque quien lleva el amor en el corazón lo vence todo, la mente entonces es solamente un intérprete del corazón, el corazón vive y se ampara por sí mismo. Contestaré muy gustoso a las preguntas que quieran hacerme.

Interlocutor. — Quiero indicar que un 7º Rayo recibían una energía extra para el servicio, y al propio tiempo que en su vida se precipitaba el cambio de una forma a veces más dura, le pregunto: ¿cuál es el siguiente Rayo?

Vicente. — Yo no he dicho, me parece, que fuesen los discípulos del 1º Rayo, (*sino*) que todos los discípulos de los ashramas han tenido una adición especial de energía del 1º Rayo, solamente hubo unos discípulos del 2º Rayo que tuvieron una adición especial de energías del 2º Rayo, pero del 1º Subrayo del 2º Rayo, por lo tanto, es un poco complicado, pero ahí están los hechos; por ejemplo, la bomba atómica a la cual ya nos referido, es una energía del 1º Rayo, que viene canalizado desde la Constelación de la Osa Mayor pasando por la Constelación de Acuario, he dicho que por Acuario pasa todo lo bueno, es la humanidad que está en lo malo, porque siempre hemos dicho: si en un vaso con un poco sucio tiramos agua limpia, el agua limpia quedará teñida, por pura que sea, por los condicionamientos del vaso, y la humanidad hoy día es un vaso sobre el cual son vertidas energías puras pero que al surgir a flote nos dan la noción de las condiciones dentro de la propia Humanidad, que es la que constituye el vaso.

Interlocutor. — ¿Las partículas impuras en este vaso, no se potencian también debido a esa afluencia de energía?

Vicente. — Sí, pero... de energía, es decir, que el agua queda teñida, pero el agua se puede filtrar de nuevo, es lo que ocurre cuando fallece una persona, si no se filtró podía ascender hasta los mundos superiores, navegando por el plano etérico, pero existe una ley que regula estas cosas. Mire usted, cuando existe y queda esto por... el cuerpo etérico del iniciado está todavía galvanizando las moléculas que pertenece al mundo..., están allí, entonces, ¿por qué, el iniciador, el Señor del Mundo, emplea o utiliza la fuerza de esta inmensa energía que viene del Cosmos? Es decir, que cuando conecta el petro iniciático sobre el iniciado es para provocar una... (*Corte de sonido*)... campo magnético del iniciado es puro y radiante, quedando solamente agua pura en el vaso de la Humanidad, pero, es un proceso repetido dentro de los cauces de la iniciación, y cada vez que la energía crística se vierte en el vaso, cada vez el vaso será más limpio, o el agua será más limpia, porque el agua va quedando más limpia, y tendremos que el iniciado es un hombre como los demás, pero tiene una diferencia, que es pura. No podemos distinguir a simple vista a un iniciado de un hombre corriente, para ello utilizamos la clarividencia superior y ver cómo su aura es pura y radiante porque no tiene ninguna molécula negativa que haga presión contra la energía positiva constante de este movimiento inmenso del amor de Dios.

Interlocutora. — (*Inaudible*)

Vicente. — Si es con respecto a lo que estamos diciendo sí, pero si es para otra cosa diferente no, porque si no... En un grupo siempre existen estas modificaciones de conciencia, esto ocurre, por ejemplo, cuando existe un gran descubrimiento científico... en América o en Europa, sino que... por todas partes, es la energía que está canalizándose y hay quien busca un cauce, es decir, que todo cuanto estamos realizando aquí es buscar un cauce adecuado para las energías, digamos, cósmicas, es decir, que el Cosmos, nuestro pequeño planeta es solamente un punto perdido en el Cosmos, está tratando de entrar en el planeta a través del paso que mejor esté preparado, entonces, hace 2000 años, por ejemplo, el cauce mejor preparado que ha existido nunca para el amor de Dios fue Cristo, el vaso era puro, y desde entonces tenemos esto como guía de los cristianos de todas las épocas. El cauce más puro fue el de Cristo, porque Él nos dice que todos podemos llegar a Él, y que llegamos al Padre a través de Él, todos podemos purificar el cauce y llegar de esta manera a convertirnos en el propio Verbo de Revelación, ¿hasta qué punto comprendemos la magnitud de esta idea?, esto debe llegar poco a poco a medida que la vida se va simplificando en nuestro interior, a medida que dejamos de lado los pequeños convencionalismos sociales, a medida que vayamos introduciéndonos en el corazón de los demás, a medida que vayamos viviendo suavemente, sin esfuerzo, dejando todo el bagaje del pasado a un lado de la conciencia, o debajo del umbral de la conciencia, y, tal como se dice místicamente, ascender hacia arriba pisando los cadáveres de nuestros yoes muertos, siendo cada día muerto algo de la conciencia particularizada que nos impedía acercarnos al corazón de los demás, llegados a este punto lo demás no tiene una importancia capital, estamos dentro del movimiento de la perfección, no buscamos una meta de perfección, que es una cosa perfecta en el tiempo, buscamos más allá de toda meta perfecta lo que está en todas las metas de perfección del mundo, y algo que las incluya a todos, y hay que hablar de Dios, hay que hablar del Logos Solar, y hay que hablar de todas esas cosas. Pues una de las disposiciones es que la mente, si quiere perderse a sí misma dentro de este campo inmenso de posibilidades superiores, deberá pensar en grandes proporciones, lo cual significa que progresivamente se irá apartando de la idea de sí mismo, de esta idea de inmanencia, para penetrar dentro de los cauces sagrados de la trascendencia, y llegado a este punto, ¿qué puede ocurrir ya? De hecho estamos visando la inmortalidad, y aún en cuerpo mortal podemos vivir esta inmortalidad en el tiempo, teniendo la seguridad de que aquello que hemos conseguido no es para nosotros sino que es nuestra dádiva hacia los demás. Para mí esto es básico, cuando existe un grupo de aspirantes y discípulos interesados en descubrir los valores permanentes de la vida, tendrán que pasar por este punto dentro del cual la idea de sí mismo no tiene valor, pero sí tiene mucho valor la idea de los demás, con su absoluto campo de necesidades, con el trabajo, con la profesión del amor dentro del corazón.

Interlocutor. — Antes has dicho que había habido la bomba atómica..., ahora veremos si la Jerarquía con la bomba de neutrones que se anuncia, si esto nos va a perjudicar.

Vicente. — Desde luego no nos va a beneficiar, nos va a perjudicar, naturalmente, porque si la bomba atómica a través de los átomos de uranio ha producido esto, la bomba de neutrones que operará sobre el más ligero de los átomos, que es el átomo de hidrógeno, va a crear dentro de los éteres una fuerza tan tremenda que no se va a precipitar solamente en los bajos niveles del plano astral... las fuerzas del mal cósmico, significa que nuestro planeta dejaría de ser, y habrá que ser optimistas. **[No tener miedo]** Este miedo es el que incapacita al aspirante espiritual, o al discípulo, el miedo en todas sus fases es negativo, ya sea el miedo a la oscuridad como el miedo a la propia muerte, el miedo siempre demuestra ignorancia acerca de los valores inmortales del Alma, cuando la persona se libera del miedo, automáticamente empieza a amar la vida porque ya no tiene valor material. Entonces, yo nunca he pensado, ni pensaré, que tenga que producirse en el mundo una explosión que deje a la Tierra quebrantada para siempre, porque esto no sería solamente a la Tierra la

que quede involucrada en los efectos cósmicos de una explosión nuclear de grandes proporciones, sino que sería en todo el Universo, y si está en el Universo está en el Universo próximo, y se va creando a todo el sistema cósmico, debido a esa particularidad que tiene la bomba atómica de explosionar en cadena. Bien, yo diría que para evitar esto, tendríamos que explosionar en cadena nosotros, pero nuestras modificaciones negativas de la mente, de la emoción, si las vamos superando, si las vamos liquidando, si por una explosión en cadena vamos liberándonos, los demás participarán porque estamos viviendo juntos y nuestras auras magnéticas están unidas también. Otra cosa, ¿por qué el Taumaturgo, el Maestro, puede curar sin necesidad de imponer las manos?, está curando por radiación magnética, que es lo que ocurre con el cuerpo de un iniciado, que a fuerza de mucho agua limpia, ha quedado limpio también, el cauce que lo contenía, que solamente surge a través de sus cuerpos radiantes la energía de curación del Cosmos, no la energía del mal cósmico. Así que cuando sabemos esto, ¿cuál es la responsabilidad para el aspirante y para un discípulo?, de hacer radiactivos todos sus cuerpos, para que a través de ellos se pueda crear esta eficiente radiación que puede curar todos los centros, no simplemente tenemos el físico sino todos los niveles de la constitución psicológica del ser, ahí está la gracia, todos deben ser radiantes, o radiactivos, y, entonces, evitar por el esfuerzo concentrado de nuestra buena voluntad, no de nuestra inteligencia, nuestra buena voluntad, para que los gobiernos se sientan influenciados magnéticamente para que no se dejen llevar por esta ola de temor absoluto, no se pregunte quien será el primero que apretará el botón que dispare una bomba atómica, porque la primera bomba que se lance tendrá su adecuada respuesta en todos los niveles, hay que evitar que se tire la primera bomba, y esto depende, no de los gobiernos, sino de nosotros, de la Humanidad. Ahí está nuestra responsabilidad.

Interlocutora. — Estos momentos que aquí estamos, que buscamos ese bien, es necesario que todas las horas del día, el tiempo que trabajamos, que vamos por la calle, estar en este momento, unir esto que has dicho de los gobiernos, que nos sentimos responsables... Yo estoy segura que si todos los que conocemos esta cosa, en todos los momentos de la vida, de nuestro trabajo, de nuestro quehacer diario, pensáramos un poco tal como aquí estamos unidos, yo creo que la podríamos evitar, y estoy segura de ello.

Vicente. — Yo también estoy seguro.

Interlocutora. — Yo quería seguir con el problema este de la bomba atómica, de la fusión y de la fisión, porque no he entendido todavía bastante bien si la fusión es buena y la fisión, en cambio, es mala porque deja unos residuos, el porqué no esperan a disponer de esa energía cuando tengan una fusión, porque supongo que es un problema de investigación, ¿no?

Vicente. — Es un problema, digamos, de estupidez humana, diría yo, que me perdona, porque el hecho que tú dices, la diferencia que existe entre fusión y fisión, la fusión es que toda energía se pueda unificar sin reacciones, y la fisión siempre se produce cuando un átomo es bombardeado por neutrones y, por lo tanto, hay una fricción que utilizada el fuego por fricción de la naturaleza para crear bombas atómicas, sean de hidrógeno, sean de uranio, sean las de neutrones, están creando unas particularidades magnéticas en el Universo que producen una contaminación ambiental tremenda, no nos damos cuenta desde hace muchos años que estamos siendo bombardeados por ondas radiactivas, pero a pesar de ello existe una explosión atómica en los niveles mentales más poderosa todavía que la que crea la desintegración del átomo de hidrógeno, o la del átomo de uranio, o de plutonio, es la condición mental de haber adquirido todo el conocimiento y progresar más allá del conocimiento tratando de buscar a Dios, con lo cual el hombre se extiende horizontalmente hasta el infinito pero no tiene la oportunidad de elevarse hacia Dios, ¡jamás! Es decir, si queremos evitar que nuestro cuerpo mental sea bombardeado por las energías del egoísmo personal, si me permiten esta expresión, tendrá que actualizar la fuerza mística del corazón y seguir adelante pensando con el corazón y sintiendo con la mente, si el hombre logra resolver la incógnita de pensar con el corazón y de sentir con la mente, el mundo se habrá salvado. Y empiezo ya por decir que cuando estamos en silencio aquí la mente se introduce dentro del corazón, y el corazón por su parte se deja influenciar por la mente, existe entonces un equilibrio entre la mente y el corazón, entre la razón y el amor, y de este equilibrio nacerá no lo dudén la perfecta inteligencia. Y ahora podemos hacer un poco de silencio teniendo presente que nuestras energías pueden colaborar, actualizando nuestro propio corazón para llegar a los corazones de los estadistas de todo el mundo que están involucrados dentro de esta órbita de competitividad planetaria, y crear un círculo de paz para nuestro mundo. Muchas gracias.

La Ciencia de la Triangulación **Barcelona, 24 de Septiembre de 1981**

Ramón. —... todos más o menos intentamos colaborar en esta labor de servicio hacia la Humanidad. Entonces, dicen que en el cuerpo etérico planetario hay unas formas etéricas que pueden estar formadas por cuadrados, por triángulos o por círculos. De la misma forma en el cuerpo etérico de cada persona también hay cuadrados, triángulos y círculos en función del nivel evolutivo que tiene esta persona. El cuadrado podríamos decir que es la analogía de la personalidad, o el cuerpo etérico, el cuerpo físico, el cuerpo astral y el cuerpo mental, y el triángulo es la analogía de la *Tríada Espiritual*, o sea, el cuerpo átmico, el cuerpo búdico y el cuerpo mental-abstracto. El círculo, evidentemente, es la analogía del espíritu o de la Mónada. Entonces, mediante esta labor de servicio se ponen de acuerdo tres personas, tres discípulos, y a las 5 horas solares, que actualmente corresponden a las siete de la tarde, entonces, simplemente se trata de unirse internamente y visualizar el triángulo que forman estas tres personas. Una vez realizada esta labor de visualización o de contacto interno, simplemente realizar o invocar *La Gran Invocación* intentando penetrar energía luminosa en el cuerpo etérico del planeta. El cuerpo etérico del planeta es también el cuerpo etérico del Logos Planetario, o sea, en cierta forma hacemos avanzar a la Humanidad pero también hacemos avanzar o colaboramos en el avance o en la evolución de esta gran entidad de la que formamos parte que es Logos Planetario. Esta es la idea que yo tengo, no sé si sirve a los demás.

Interlocutora. — ¿Sanat Kumara o el Logos Planetario?

Vicente. — Sanat Kumara es, por así decirlo, la encarnación del Logos Planetario. El Logos Planetario no tiene cuerpo físico, entonces, siendo la Tierra un vehículo de expresión necesita un vehículo etérico-radiante para poder comunicarse con el planeta Tierra, su cuerpo de expresión, y entonces vino del planeta Venus Sanat Kumara. Así que hay una relación entre Sanat Kumara y el Logos Planetario como entre la personalidad y el Alma del hombre; es decir, que hay esta diferenciación y todo el proceso, digamos, de la evolución, es el contacto que hace Sanat Kumara con el Logos Planetario, y lo que hace el Logos Planetario en relación con el Logos Solar, esto es el trabajo que hace el discípulo que trata de integrar su personalidad y después comunicarse con el Alma, y el proceso de la triangulación es realmente causal, no diría que sea simplemente en el plano físico o simplemente en el nivel mental sabiendo que el Logos Solar — no el Logos Planetario, el Logos Solar — que dentro de su campo de expresión abarca todo el Universo, se está manifestando a través de tres universos, crea un triángulo; en el primer universo desarrolla la personalidad integrada, la mente inferior, el cuerpo físico y el cuerpo astral, en este universo está trabajando con la tríada — con atma, budhi y manas — del Sistema Solar que viene dentro de Dios sabe cuántos miles de millones de años, desarrollará, digamos, su cuerpo átmico o su cuerpo monádico, su mónada, su espíritu. Así que todo triángulo trata de reproducir ya esta esencia de base, y cuando se manifiesta en nuestro planeta tenemos el Padre, el Hijo, y el Espíritu Santo, es decir, que es la primera figura dentro de la geometría esotérica que tiene una calidad es el triángulo, es la primera figura cerrada. Claro, nosotros hablamos del triángulo en un sentido muy limitado, viéndolo a través de los sentidos físicos bidimensionales y, por lo tanto, vemos el triángulo como un plano, no lo vemos tal cual es en una proyección digamos poliédrica o en un volumen. Así que cuando hablamos de que el cuerpo del iniciado tiene triángulos, o que el cuerpo del aspirante o la gente corriente son cuadrados más o menos perfectos, y que el Maestro solamente tiene círculos en su aura magnética, nos referimos que cuando lo vemos desde el plano causal el aura de un Maestro son todos esferas, en el discípulo son pirámides y en el discípulo incipiente o en el aspirante espiritual y en la gente corriente son hexaedros o cubos. Pues bien, todo el sistema de la triangulación en lo que corresponde al planeta es como unificar a todos los seres humanos dentro del proceso de la triangulación que tiene que ver con *Atma, Budhi, Manas*. No solamente crear un aura etérica a través del mundo para crear una fuerza que impida que se desarrolle el mal en nuestro mundo sino que más allá de esto hay una proyección, digamos, cósmica, que opera sobre la conciencia del Logos Planetario que está en esta planificación, sólo el Logos Planetario verá como consecuencia lo que está pasando en los niveles Solares, que está desarrollando *Atma, Budhi y Manas* en un concepto Solar, porque — esto es muy interesante — el Logos Solar está entrando en la 3ª Iniciación Cósmica... El Logos Planetario — no Sanat Kumara — está entrando en la 2ª Iniciación Cósmica, y la meta final del hombre cuando sea perfecto es la 1ª Iniciación Cósmica. Así que vamos siempre siguiendo un triángulo: el hombre, el Logos Planetario y el Logos Solar, un triángulo. Vean la cantidad de triángulos que pueden establecerse en el Cosmos a través de las constelaciones, o cuando vemos, por ejemplo, cualquier constelación enseguida podemos crear un triángulo a través de lo que estamos percibiendo. Si pudiésemos realizar perfectos triángulos equiláteros viendo las constelaciones generaríamos un buen karma en la Tierra. Fijaos bien, es muy difícil que mirando al cielo podamos establecer un triángulo equilátero perfecto entre tres constelaciones o entre tres sistemas solares o entre tres estrellas. Vemos muchas formas cuadriláteras, de una manera digamos muy irregular, y algunas veces se encuentra un triángulo, pero no son nunca equiláteros, son isósceles o escalenos, y ahí está la gracia, es decir, si lo que vamos a establecer son triángulos equiláteros. Es decir, que sobre la base de la personalidad, que

es un cuadrado perfecto, debe levantarse el triángulo equilátero perfecto, solamente podrá ser perfecto el triángulo equilátero cuando está asentado sobre un cuadrado perfecto, o sobre el hexaedro perfecto se levantará la pirámide perfecta, que es la que vemos en Guiza, o vemos en Egipto o donde sea, son pirámides perfectas porque abarca los puntos cardinales, abarca el 4º Rayo, abarca la 4ª Ronda, abarca la 4ª Cadena, abarca la 4ª Raza, abarca el 4º Reino - el Reino Humano - y la 4ª Iniciación Solar que está pasando ahora nuestro Logos Planetario. Bueno, pero esto es muy complicado, me parece a mí, y a nosotros nos interesa más una cosa que esté más bien al alcance de nuestros sentidos perceptivos, y es que cuando creamos entre tres personas un triángulo dependerá de que sea equilátero, que sea perfecto, de la intensidad del propósito con que se realiza este contacto. Hay muchos triángulos creados, incluso hay un triángulo entre la Jerarquía, Shamballa y la Humanidad que trata de ser perfecto y no lo es todavía, porque nuestro Logos Planetario está en la crisis de la 4ª Iniciación - esto lo dije en Valencia, que es una realidad - y, por lo tanto, como que el triángulo es imperfecto hay crisis todavía. Solamente cuando existe un triángulo perfecto dentro de una comunicación astrológica o planetaria o solar, es cuando hay armonía, hay un proceso de armonía. Y, naturalmente, si queremos trabajar los triángulos debemos de profundizar, no la figura geométrica en sí sino la calidad del propósito, la intensidad del pensamiento, la comprensión de las reglas que rigen todo el proceso. Esto son cosas que vienen con el tiempo, no vayamos ahora a considerar que dentro de poco seremos perfectos, como triángulos equiláteros, como Monada, Alma, Personalidad, o como Atma, Budhi y Manas en el plano causal; pero sí que podemos esforzarnos en ser perfectos en cada una de nuestras expresiones físicas, emocionales y mentales, porque de esta manera crearemos lo que se llama la integración de la personalidad. Si un discípulo que tenga la personalidad integrada realiza un contacto específico con otros discípulos que también tienen la personalidad integrada se crea un triángulo equilátero perfecto, visto desde el plano causal y mirando el proceso etérico que se realiza en nuestro mundo como una proyección contra el mal cósmico, y hay que tener en cuenta que existe el mal organizado en el mundo, del cual nosotros tenemos que liberarnos de una u otra manera, que provoca las guerras, los desastres, las enfermedades, todo cuando existe de mal en el planeta viene siempre provocado, primero, por el karma del propio planeta; segundo, por lo que viene influenciado del mal cósmico, y cuando el Maestro Tibetano habla de los triángulos, que está manteniendo una red de triángulos por todo el mundo, ya sabía que había precisamente la facilidad que tienen los discípulos de crear triángulos equiláteros perfectos para sellar la puerta donde mora el mal, tal como está expresado en la Gran Invocación.

Leonor. - Quiero hacer un inciso, porque hay que tener mucho cuidado en saber interpretar bien las palabras que se dicen y visualizarlas a la vez, entonces es cuando llega, si uno lo hace para la paz del mundo. Entonces, no pensar en los propios problemas, no hacer el triángulo para solucionar nada particular, si se hace por la paz del mundo que es tan necesaria y para limpiar la atmósfera del planeta, para esto es necesario que las estrofas, cuando las decimos internamente las creamos, creamos por lo que representan aquellas palabras que invocamos. Creo que esto tiene que ayudar mucho porque no es solamente el triángulo de éste, éste y yo, sino que sencillamente lo que se dice, se dice no solamente con el Alma, con toda su intención sino que analizando las palabras las vemos, sabemos exactamente aquello que decimos, no es recitar, cada estrofa tiene muchísima vida, hay que saberla ver y luego al decir la tendrá su mérito. Creo que es muy importante conocer bien lo que dicen las estrofas, el sentido.

Vicente. - Sí, es que hay dos invocaciones, una es para el *Nuevo Grupo de Servidores de la Humanidad* y otra es para toda la Humanidad, pero en definitiva siempre se refiere a los mismos tres grandes centros: la Jerarquía - en el centro -, la Humanidad y Shamballa; por lo tanto, el proceso de los triángulos es cósmico, ya desde un principio, y cuando se recita la Gran Invocación sin darse cuenta, cuando se habla de Luz, de Amor y de Poder se refiere exactamente a la luz de la Humanidad, al amor de la Jerarquía y a la fuerza y el poder de Shamballa. Esto es algo que debemos tener incorporado a nuestra vida de discípulos de una manera ya casi constante, y que cuando hablamos y cuando estamos refiriéndonos a la Gran Invocación estamos moviendo energías de tres grandes centros: la Humanidad, la Jerarquía Espiritual o Gran Fraternidad Blanca y Shamballa, el centro más influyente del planeta conectado con el Logos Solar. Hay un gran trabajo a realizar en ese sentido y, naturalmente, como decía Leonor, el sentido de la invocación es una cosa, la figura geométrica es otra, y el propósito es otro; es decir, que la calidad del triángulo depende también de la energía que se actualice a través de cada uno de los mantrams. Cuando decimos, por ejemplo: "*Desde el punto de Luz en la Mente de Dios*", se invoca siempre la fuerza del 3º Rayo, y también como 3º Rayo que impregna a la Humanidad en su aspecto más denso, interesa también que la energía de luz penetre en los átomos de los cuerpos de los hombres; también que la luz penetre dentro de los deseos de los hombres y que la luz penetre en la mente de los hombres, fijaos bien que es otro triángulo dentro de una sola estrofa, pero se refiere a la Humanidad. Cuando se habla "*desde el punto de Amor*" se refiere al 2º Rayo, se refiere a Cristo y a la Jerarquía, por lo tanto, son tres cosas: la Jerarquía, Cristo y el aspecto Amor del 2º Rayo, otro triángulo dentro de un triángulo. Y cuando decimos que "*desde el centro donde la voluntad de Dios es conocida*", nos referimos a la voluntad de Dios, al 1º Rayo y al propósito organizado en nuestro planeta, otro triángulo. Así que siempre vamos a movernos dentro de triángulos. Hay un triángulo entre la Tierra, el alter ego de la Tierra que es Venus - hay un maridaje celeste - y Marte. Hay un triángulo superior entre la Tierra, Venus y Mercurio, y esto tiene que ver con los centros del Logos Planetario; hay otro triángulo entre la Tierra, Saturno y Urano, esto pertenece ya casi a la astrología esotérica más que otra cosa. Y no sé hasta qué punto puede interesar en lo que estamos diciendo, pero para tener en cuenta los triángulos que son corrientes de energía que vienen provocados por energías o por potencias cósmicas. Por ejemplo, nuestro Sistema Solar es un triángulo constituido por un centro que hay dentro de la Logia de Sirio, un centro en una estrella definida de la Constelación de la Osa Mayor y otro centro definido o una estrella definida dentro de la Constelación de las Pléyades, otro triángulo. *Solamente hay que saber trabajar con triángulos y cada cual debe trabajar con los triángulos que están más a su alcance.* Tampoco podemos hablar de hacer un triángulo con la Constelación de la Osa Mayor, ni tampoco con las Pléyades, ni con Sirio, pero sí podríamos establecer como seres humanos un lazo de unión con Shamballa y con la Jerarquía, sabiendo que surgimos del centro de la Humanidad y que la Humanidad está relacionada con las Pléyades en un sentido muy oculto, que la Jerarquía está relacionada también con Sirio en un sentido muy esotérico, y que Shamballa está relacionada con el Logos de la Constelación de la Osa Mayor. Y, naturalmente, si pensamos en esos términos, pensando en esos centros planetarios estamos ya moviendo las energías de los grandes centros cósmicos, más otras relaciones que están más allá de nuestro Cosmos conocido, porque nosotros, como sabéis, constituimos solo una pequeña parte dentro de un proceso cósmico realizado a través de siete sistemas solares, del cual el nuestro es el más pequeño y el más limitado, que cuando hablamos del Nirvana no sabemos que estamos diciendo, pero ¿qué pasaría si dijésemos, cuando el Logos de la 3ª Constelación Cósmica que pertenece a nuestra propia Galaxia diga: "*Voy a alcanzar mi propio Nirvana*"? No tiene comparación, nuestra mente no puede llegar a descubrir este misterio porque está más allá no sólo de la inteligencia humana sino de la inteligencia de los propios Adeptos de la Jerarquía, y hay cosas que trascienden el entendimiento. Aparentemente sólo hay una cosa que nos unifica y es el amor, es decir, que por el amor el hombre es redimido o salvado y se une con todas las constelaciones conocidas. Y se nos habla de triangulaciones cósmicas, ¿por qué?, porque hay un Padre siempre, hay una Madre y hay un Hijo, y la Osa Mayor es el Padre, las Pléyades es la Madre y Sirio es el Hijo. Consecuencia: nuestro Logos Solar pertenece a la Constelación de Sirio. ¿Comprendéis la relación de por qué el Tibetano nos habla tanto de Sirio, de la Osa Mayor y de las Pléyades? Porque realmente nosotros somos hijos de Sirio, y los Adeptos cuando han alcanzado la 6ª Iniciación ya son discípulos de Sirio; y cuando llegan a la 7ª Iniciación son Adeptos ya en Sirio, y así va creciendo, pero vaya esto es un poco complicado me parece, pero si nosotros hacemos el triángulo bien hecho nos conectamos con todas esas constelaciones de las cuales ahora no tenemos noción, pero forman parte de nuestro propio ser. Estamos con una pequeña simiente que está creciendo, solos, y ahora estamos creciendo en grupo, yo creo que tenemos un grupo muy bien constituido, ya lo veis que no hemos sido nosotros si no ha sido el propio ambiente que nos ha hecho un silencio ya clave que nos introdujésemos en el tema que fuese. Ese silencio es expectante, pertenece ya al plano búdico, siempre que hay una reunión si se establece un silencio sin que intervenga la mente es búdico. Consecuencia de ello es el Agni Yoga que es el yoga para los discípulos de la Nueva Era. Ya no se trata por ejemplo de practicar, se puede practicar, de que sea, por ejemplo, el Raja Yoga, sea ya la cúspide del proceso. Raja Yoga para el discípulo debe considerarse como trascendido, no es que lo esté, hay que actuar "*como si fuese trascendido*", ¿me entendéis? Lo mismo pasa con el cuerpo emocional, o con los deseos, y también con el cuerpo físico. El cuerpo físico desde el ángulo de la Jerarquía, desde el ángulo de Shamballa, no constituye una cosa de especial valor, ha sido educido, ha sido ya creado en la raza Lemur, allí se constituyó lo que debía ser el cuerpo físico del hombre, por más que nos esforcemos no tenemos más que dos orejas, una sola nariz, dos ojos, una boca y los demás órganos del cuerpo. Ahora bien, ¿qué es lo que podemos hacer con ese tabernáculo, con el cuerpo físico? Educir cualidades distintas de las que posee como cuerpo, o dicho de otra manera, que los átomos que constituyen el cuerpo físico con su conglomerado de células y de moléculas se convierten en radioactivas. La radioactividad es espiritual, no entendamos por radioactividad lo que está creando el hombre en los ambientes que no puede controlar la radioactividad. Un niño no puede controlar el fuego y se quema, por lo tanto, esta falta de control no niega que el fuego sea bueno ni malo, se trata de que no hay nada en el mundo que pueda hacer que el hombre avance más rápidamente en amor que lo que ha avanzado en técnica. ¿Comprendéis el sentido? Ahora estamos cerca del siglo XXI, acabando el siglo XX, con el mismo problema fundamental del hombre primitivo, de subsistir a costa de qué y a costa de quién, no lo sabemos, a costa de los demás. El egoísmo impera todavía, hay guerras todavía, hay odios, hay dificultades, entonces decimos: ¿qué ha avanzado el ser humano desde el tiempo de la prehistoria? Ahora bien: ¿qué es lo que ha avanzado el discipulado consciente? No la cantidad sino la calidad

radioactiva del propio Logos Planetario, esto es la cosa más grande que se ha podido dar a la Humanidad desde los tiempos en que fue individualizado el hombre-animal. ¿Hemos avanzado el discipulado en algún grado? Cristo también es un discípulo en otro grado, el Logos Solar también es un discípulo porque siempre hay algo que aprender, porque si llegásemos a la perfección del conocimiento diríamos que Dios es limitado, o que lo absoluto es limitado y que dentro de la... todo está reducido a la nada. Al contrario, el conocimiento se adquiere por grados o conforme vas avanzando, es algo que no culmina, está más allá del tiempo y del espacio, está más allá de uno mismo. Por lo tanto, no es una meta prefijada en el tiempo donde digas: "voy a llegar allí", sino que nuestra misión es seguir adelante siempre sin buscar metas definidas, sin crear estructuras, el problema es no crear una estructura porque la estructura siempre inevitablemente será rígida, dogmática, pragmática en cierto punto, o que viene dada por la tradición, y por lo tanto será un elemento de discordancia, de lucha contra otra estructura diferente, porque lo que él sabe es de conocer todavía la unidad dentro de la diversidad, y el problema es que el hombre está ahí, que no reconoce la Divinidad que está en los demás y, por lo tanto, es separativo, está constantemente en fricción con el ambiente que le rodea y, naturalmente, - bueno, esto lo digo volviendo al principio - porque si tenemos esta condición de no-separatividad el triángulo lo establecemos sin darnos cuenta de una manera mágica con alguien o con algo, no sé cómo decirlo, es decir, que la preocupación de nuestra triangulación perfecta es que la mente, la emoción y el cuerpo vayan completamente integrados a través del cuerpo etérico. El primer triángulo que hay que realizar es este: la mente concreta, la emoción y el cuerpo físico integrados a través de un cuerpo etérico que sea radioactivo, ya estamos con la radiactividad. Ahora podemos decir lo que decía Ramón al principio: los cuerpos de los seres humanos - cuerpos etéricos, me refiero - para ser radiactivos necesitan; primero, la radioactividad en el plano físico es un cuadrado perfecto, a través de ese cuadrado perfecto, o hexaedro o cubo, las energías dévicas penetran en el cuerpo del hombre, lo deifican en cierta manera. Hablando también en el plano emocional y también en el cuerpo de la persona integrada vemos que los triángulos suelen ser perfectos cuando hay una gran irradiación de energía, y vistos desde el plano causal ya no son triángulos equiláteros sino que son pirámides perfectas de base cuadrangular, y cuando vamos a la mente superior, más allá todavía del Ángel Solar, vemos que el aura magnética del plano mental es a base de círculos, vistos desde el plano físico y utilizando una mente perceptual de tres dimensiones, pero si analizamos el proceso desde la 5ª dimensión del plano causal vemos que son esferas, y es bonito porque se ve como el discípulo que está en aquel plano se determina su Rayo por el color de los círculos o de sus triángulos o de sus cuadrados, porque cada Rayo tiene su propio color, su propia nota, su propia radiación, y cuando se sabe todas estas cosas se comprende el porqué en los escritos antiguos, en los Upanichads, por ejemplo, o en la Vedanta, se nos dice: "Las estrellas cantan, o la música de las esferas", porque hay una relación entre la música de las esferas y la nota descriptiva del Logos que tiene que pasar por la figura geométrica definida. Puedo decir que la nota que emite el Logos Solar actualmente hacia el Cosmos es un triángulo equilátero perfecto, porque ha llegado a esta iniciación y el triángulo equilátero que corresponde a su sistema es perfecto. Por lo tanto, todo el sistema de triangulación viendo el triángulo perfecto, por ejemplo tal como lo tenemos aquí, que es el triángulo perfecto visualizándolo, a ver si es posible que sea perfecto incluso dentro de nuestro plan de concentración mental, y cuando tengamos el triángulo mental perfecto o al menos tienen que ser perfecto, veremos como automáticamente vienen formas luminosas a integrarse a ese triángulo, cuando hayamos formado esto pensemos en el amigo que constituyó el triángulo con nosotros, es el proceso más, digamos, práctico para los triángulos tal como nos corresponde a nosotros como pequeños discípulos que somos. Y en este momento cuando los triángulos son perfectos hay una triangulación perfecta de todo el sistema que corresponde, digamos, a nuestra vida particular, estamos de una u otra manera protegidos por el aura de los triángulos que estamos creando, y cuando digo, por ejemplo, que cuando realizamos una meditación nos liberamos de karma es una verdad jerárquica, no es porque lo diga yo, cuando estamos en silencio el karma se va eliminando, cuando hacemos una meditación concentrada y estamos en un silencio muy profundo existe un momento como si un ángel bajara aquí y se nos llevase los problemas, y con la potencialidad que tienen los ángeles dentro del espacio liquidan todo el problema de la personalidad, de una u otra manera la purifican, la dejan a merced de su propio destino, sin que le obligue a seguir un destino figurado que no le corresponda. Creo que me he extendido un poco con esto, pero hay que pensar que la triangulación es un sistema cósmico que nosotros aplicamos creadoramente o mágicamente a nuestra vida individual, si hay un proyecto de que entre todos pensemos en cualquier momento del día en una meditación de grupo pensando cada cual en todos nosotros, yo pensaré en todos vosotros y vosotros pensaréis, eso es rápido, cuando dejáis de hablar, y entonces se hace una meditación de grupo. No hay que pensar en el triángulo tuyo, sería interminable, hay que pensar en triángulos de grupo y el triángulo de nuestro grupo puede constituir perfectamente un triángulo con los amigos de Madrid o los de Valencia, y el triángulo este se puede extender a Mallorca, se puede extender al norte de España, Vitoria, por ejemplo, a Coruña, o al sur de España que tenemos muchos amigos allí.

Interlocutora. - ¿Y aunque no nos conozcamos?

Vicente. - Es igual, todos somos conocidos hablando internamente, es la máscara que tenemos todos lo que nos dificulta la visión, pero todos somos almas, somos hijos del mismo Padre. En fin, no hay que preocuparse tampoco cómo y de qué manera y la técnica de la realización; primero, buena voluntad, el mantram yo sugeriría que fuese el mantram de La Gran Invocación, porque es el Padrenuestro de nuestra era, y con todas estas particularidades podemos crear dentro del grupo un aura magnética poderosa que pueda afectar a través de nosotros los ambientes más lejanos, y tener en cuenta que cuando tengamos una dificultad pensad en esto.

Xavier. - Hablábamos de la fuerza del fuego, el Agni Yoga que actúa por el corazón. ¿Qué relación hay entre la efusión de energía de Fohat en el corazón - el Agni Yoga - con relación a la energía que procede del centro del iniciador, en la iniciación? ¿Es energía también de 1º Rayo?

Vicente. - El 1º Rayo, llamado técnicamente el fuego eléctrico o fuego de Fohat, entonces el iniciado recibe el impacto de esta fuerza a través del Hierofante. El Hierofante, repito, puede ser un gran Adepto de la Jerarquía, un Chohan de Rayo, precisamente, o el Bodhisattva o el Señor Maitreya o el Cristo, o bien el Señor del Mundo cuando es la 3ª Iniciación, pero, en todo caso, siempre es Sanat Kumara o el Señor del Mundo que lo inicia, el único iniciador, debe siempre mirar su estrella de nueve puntas cuando aplica el cetro, es decir, que el iniciado utilizando el cetro, sea cual sea el Rayo al que pertenezca el Adepto, en el momento de la iniciación debe levantar el cetro hacia las alturas fuera y decir las palabras sacramentales: "Señor hago esto en tu nombre", y esta invocación va dirigida al Logos Planetario, automáticamente surge de los éteres una ponente línea luminosa eléctrica que se introduce en el cetro del Iniciador, del Hierofante, y entonces con el poder que le otorga el Señor del Mundo, o el Bodhisattva o el Cristo o bien el Chohan de Rayo, aplica el cetro sobre el centro del iniciado. Siempre se dice de esta manera en la 1ª y 2ª Iniciación, y según se nos dice la 1ª y la 2ª Iniciación serán iniciaciones grupales dentro de poco, ya sean dentro del Sistema o dentro de los ashramas de la Jerarquía. Es decir, que el cetro de poder del 1º y 2º, de la 1ª y 2ª Iniciación son controlados dentro de un ashrama con varios discípulos a la vez siendo iniciados por el mismo cetro, aumentando la potencia radioactiva del Logos Planetario sobre el cetro del Iniciador, y se nos dice que la única iniciación que debe ser individual, que no puede pasar por el sistema de grupo, es la 3ª Iniciación, que es la de la Transfiguración, porque esta iniciación por sus características, porque implica el control del cuerpo físico en su totalidad, el control del cuerpo emocional y el control del cuerpo mental, simbólicamente es cuando Cristo está en el Monte Tabor y tiene debajo sus tres discípulos dormidos y Él está transfigurado, está completamente dentro de la Luz, entonces, en esta iniciación, habida cuenta que existe ya una integración de los tres cuerpos inferiores del iniciado, puede enfrentar sin peligro la fuerza radioactiva del Señor del Mundo, entonces, es el cetro del Señor del Mundo quien opera sobre los centros etéricos del iniciado, los transfigura, ya jamás volverá a ser un hombre, en aquellos momentos se ha convertido en miembro consciente de la Jerarquía Planetaria, tiene los poderes desarrollados, incluida la capacidad de recuerdo de la ceremonia de la iniciación, más todo cuanto tenga que ver con el aspecto, digamos, social, del iniciado. Una de las cosas que se nos dicen esotéricamente es que no se otorga la iniciación si tú previamente no eres ya potencialmente un iniciado. Solamente te otorgan el diploma, no sé cómo decirte, ya lo has conseguido, ya lo has alcanzado por tus merecimientos, y es interesante vivir de acuerdo con esta ley, es decir, que es una progresión del fuego de Kundalini y el fuego de Kundalini llega a cierto punto dentro del corazón que invoca la fuerza del prana cósmico y automáticamente asciende hacia la cabeza, y entonces establece contacto con el fuego de Fohat, el fuego eléctrico, o el fuego cósmico, que aquí son más representativos dentro de lo... Entonces, se nos dice que los tres centros del iniciado en la 3ª Iniciación quedan trascendidos, solamente opera el cuarto centro, el cardíaco, el centro de la garganta, el ajna y el coronario; es decir, que no tiene cuerpos inferiores, todo está desarrollado, se ha convertido en la *Copa Mística del Grial*, completamente purificado, y el trabajo de la 3ª a la 4ª y a la 5ª Iniciación ya solamente es una eclosión del Verbo Sagrado, del Cosmos, del OM Sagrado, hasta aquí ha alcanzado el poder del AUM; A. U. M. son tres sonidos que corresponden al plano mental, al plano emocional y al plano físico. El poder sobre estos mantrams le da poder sobre tres huestes de devas, del plano mental, del plano astral y del plano físico, o los Agnisvhatas, los Agnisuryas y los Agnischaitas, son los tres tipos de devas que puede controlar ya eficazmente el iniciado; y lo que viene después será muy bonito, muy ilustrativo, pero no tiene nada que ver con nosotros porque es cuando ya disuelves el cuerpo causal, entonces se necesita la fuerza potente cuando ya el iniciado va de la 3ª a la 4ª Iniciación, convertido en un Arhat, tiene que quedar sólo, completamente sólo, abandonado incluso de sus miembros del ashrama, aparentemente el Maestro lo ha abandonado y se queda realmente dentro de lo que técnicamente se llama "la Noche Oscura del Alma", entonces se halla en la tierra yerma, en la tierra fría, en la tierra intratable, en el árido desierto, la noche oscura más que

impenetrable. Y no es cuestión de tiempo, pero durante el tiempo que está dentro de esa soledad tan espantosa, que es cuando él invoca la fuerza de Fohat, hay un sufrimiento inenarrable que solamente lo sabe el que ha pasado por esta prueba, pero pasado esto cuando dices: "Padre en tus manos encomiendo mi espíritu", entonces automáticamente aparece el cetro del Señor del Mundo sobre el cuerpo causal y queda destruido el cuerpo causal, entonces ya no tiene nada que ver el Arhat con los tres mundos, está dentro del 4º Subplano del Plano Búdico y su conciencia arranca de allí, automáticamente el Ángel Solar queda liberado y retorna al Nirvana, y el iniciado en este caso ha quedado ya dentro de la fuerza magnífica del Señor del Mundo. Lo interesante es que las pruebas que estamos realizando nosotros para alcanzarlo, ahora es algo descriptivo, narrativo, romántico hasta cierto punto, porque suponed que yo sepa esto realmente, cómo puedo comunicar esto como una revelación o un simple experimento, yo no puedo comunicar más que palabras más que lo que puedo sentir por dentro, pero sois vosotros que en asuntos de esta categoría, en asuntos de esta grandeza de utilizar la intuición y si la intuición no está desarrollada en utilizar la duda inteligente, no aceptar ni rechazar, aunque se os diga que viene inspirado por los ángeles, aunque se os diga que es el Maestro quien habla por la voz del Espíritu, aunque el discípulo tenga autoridad espiritual sois vosotros quien dentro del corazón tendréis que aceptar o rechazar, o simplemente quedaros dentro de los efectos de una duda realmente inteligente.

Xavier. - Siguiendo el orden este, tenemos que el fuego de Kundalini está parado por cierto en el centro Laríngeo, luego tenemos encima el triángulo del Ajna, del Coronario y del Alta Mayor. ¿Es de suponer que el fuego este siga un orden llamémosle cronológico de ascensión o es en la cabeza donde se fundan estos tres fuegos? O sea, ¿del Laríngeo a dónde iría Kundalini?

Vicente. - ¿En qué iniciación?

Xavier. - No sé.

Vicente. - Cuando los tres centros inferiores están trascendidos se forma un triángulo - y ahí está el trabajo de Agni Yoga - entre el Corazón, el centro Ajna y el Coronario. Cuando se está trabajando en Raja Yoga se utiliza la fuerza del Corazón, de la Garganta y del centro Coronario, y cada una de las iniciaciones viene caracterizada por un triángulo de tres centros distintos, esto ya cuando los tres centros inferiores están completamente trascendidos, solamente existen para llevar fuerza pura del plano astral, del plano físico, es decir, que a través del centro del plexo solar se canaliza perfectamente la energía astral, una vez que es iniciado, y el centro sacro y el centro Muladhara están buscando las energías, primero, el de la vitalidad de la Naturaleza y el prana que viene del Sol, para mantener el cuerpo en equilibrio, simplemente para esto. Y el iniciado no se preocupa de su cuerpo porque su espíritu está lejos, y entonces se nos dice que son los devas que cuidan el cuerpo del iniciado, que están vitalizándolo constantemente de acuerdo a las corrientes de energía cósmica que él invoca desde los planos superiores. Daos cuenta que cuando el iniciado llega a la 4ª Iniciación se llama el señor del 4º Subplano del Plano Búdico, precisamente en el 4º Subplano del Plano Búdico se está realizando la alquimia de convertir la materia en espíritu, ahí está el misterio..., para el que le guste la astrología esotérica. Veréis como está el señor Osiris que ya no tiene que pesar el alma, hasta aquí Osiris, hablando en un sentido muy metafísico, según la teología, por así decirlo, de los egipcios, está pesando el corazón de las almas cuando llegan al plano astral, y entonces viene la nave de Caronte y se los lleva a su destino. Pero, en este caso, cuando tiene Osiris - el único iniciador en este caso - la balanza en el centro del corazón y ve que no tiene peso, entonces..., en un Maestro de Compasión y de Sabiduría. Y todo misterio de la iniciación, por grande que nos parezca, está a nuestro alcance, por primera vez en la historia de la vida planetaria la iniciación está al alcance de los aspirantes espirituales, siempre y cuando mantengan el espíritu de buena voluntad. Se exige una inteligencia normal, concreta, corriente, no se necesita un gran acopio de conocimientos de que el iniciado sea un erudito. *Tenemos el caso de un Adepto dentro de la Logia, como es el Maestro Tibetano, que por el sacrificio de muchas vidas de soledad dedicado al estudio del Cosmos se ha convertido en Maestro de Maestros en cosmogonía, y nadie como él sabe de los Rayos, ni de los mundos que hay dentro de la Logia, y solamente es un Adepto de la 5ª Iniciación porque adquirió el Adeptado en el año 1875. Hace poco más de cien años que es un Adepto el Maestro Tibetano pero, sin embargo, es el archivo de los Maestros, y cuando se precisa los libros que vemos de Alice Bailey, la grandeza de estos libros no serán superados en toda nuestra 4ª Ronda seguramente. No se trata de que serán unas cuantas generaciones porque es un libro para iniciados, para discípulos iniciados, es decir, que el trabajo que nos deja a nosotros es coger los libros del Maestro Tibetano... para que lleguen, nada más, no hay que trabajar más en el sentido de engrandecer los conocimientos sino de cómo el conocimiento adquirido a través del Maestro Tibetano y su grandeza podemos desmenuzarlo y ponerlo al alcance de todas las personas, hombres y mujeres de buena voluntad, con ganas de aprender esoterismo, no ganas de aprender esoterismo en un sentido simplemente de conocimiento sino las reglas de la buena ley. Hoy día se ha perdido ya todo cuanto decíamos de libros sagrados, libros prohibidos, no existen hoy día libros prohibidos, al menos para el discípulo, y más si en cierta manera y hasta cierto punto, han desarrollado la intuición y la clarividencia, porque cualquier libro sagrado de cualquier religión organizada o no organizada del mundo está en nosotros, ascendiendo como un recuerdo vivo, y hay libros que fueron quemados en las sucesivas quemaduras que hubo de la gran biblioteca de Alejandría, y esos libros están en el Akasha o en los ashramas. Entonces, el iniciado puede leer perfectamente cualquier libro, y los libros del Maestro Tibetano están ya representados en el Akasha, y no hay ningún hecho histórico que no esté reflejado en la luz astral, de ahí que los Señores del Karma para aplicar esto solamente tienen que ver el Akasha que corresponde a un ser, y saben exactamente la medida que hay que aplicar, no se pueden equivocar nunca porque ahí sí que se aplica con todo rigor la gran balanza de Osiris que pesa el corazón del alma, y por el lado que se inclina la balanza es por donde los Señores del Karma están aplicando la buena ley o la ley kármica, que no es la ley de justicia de los hombres, porque los hombres que aplican esta ley de justicia tan errónea a su vez se verán doblegados por la ley pura del karma cuando llegue el momento; es decir, que si un juez utilizando lo que tiene en su mano, que es la ejecutiva dentro de los procesos judiciales, se equivoca, caerá sobre él el peso de la ley. El fiscal por serlo, y el abogado defensor por serlo, serán aplicados con la misma medida que el propio acusado, que el propio reo al que están juzgando. Ahí está la justicia, porque los Señores del Karma siempre están en el centro, y desde el centro, que es en donde debería estar el discípulo o el iniciado, se contempla a un lado el platillo que corresponde al bien y el platillo que corresponde al mal, cuando ambos platillos están equilibrados se realiza una iniciación, y siempre en las sucesivas iniciaciones veremos la balanza ante el iniciado, y la balanza final, cuando ya el alma del hombre llega a adquirir la estatura del Cristo, o la estatura del Ángel Solar, entonces en la balanza está el alma pura, la Mónada del ser humano está en el fiel de la balanza, al lado derecho está el Ángel de la Presencia y al otro lado está el Guardián del Umbral, cada uno lleva el peso de lo bueno y lo malo que hizo el hombre a través del tiempo, y entonces es el iniciador -que es la Mónada- que a través del Señor del Mundo está iniciando, no olvidemos que la Mónada tiene todas las iniciaciones posibles, solamente tiene que reconocerlo y hemos nacido para reconocer la propia grandeza, de ahí la pregunta: ¿por qué he nacido? La pregunta que yo me hacía cuando era muy pequeño, y sufría mucho porque me preguntaba: ¿por qué he nacido si no tiene ningún sentido la vida? Porque veía lo que sucedía y me preguntaba del porqué la vida y la muerte? Siempre me estaba preguntando de todo esto, hasta que un día me contesté internamente y se acabó el peso de aquella meditación que estaba realizando sin darme cuenta, que no era más que una invocación al propio ser interior, entonces sin escrúpulo alguno de mi parte, salvo la experiencia del dolor de cuando te preguntas del porqué de unas cosas y la vida te lo está negando, que es un sufrimiento inenarrable, entonces a través del sufrimiento se ha ido modificando internamente la estructura psicológica del ser, y entonces todo cuanto existe, todo cuanto se está revelando no es una aventura más o menos amena de cualquier libro esotérico sino que es una experiencia que ya he vivido en el tiempo, más allá del tiempo conocido, que sabe Dios desde cuando viene, sino que está precisamente como una cosa que ha aparecido como un secreto, salvo el secreto que te confiere la propia iniciación, en el cual tienes que penetrar un día, en el cual tienes que atravesar... porque para ser iniciado tienes que pasar por la crisis iniciática. Y todos los que estamos aquí de una u otra manera estamos atravesando la crisis iniciática, porque sin darnos cuenta, sin que seamos enteramente conscientes, estamos de una u otra manera dentro de un ashrama de la Jerarquía, estamos siendo observados por el Maestro, estamos aquí siguiendo el curso jerárquico. Si llegáis a comprender esto con la plenitud del ser y no creer que sea una ilusión de la mente, sino que es una realidad que estamos transformando entre todos, entonces veréis como la iniciación es posible, más de lo que pensamos. A veces la duda, cuando es efectiva, siempre es un rechazo de valores, la duda tiene que ser muy inteligente porque la duda es el fiel de la balanza, entre la aceptación y el rechazo siempre está la duda. La duda lleva siempre la verdad. La duda es el símbolo del libre albedrío, cuando el libre albedrío del hombre funciona bien, se sitúa en el centro de sí mismo, en el fiel de la balanza, ve exactamente lo bueno y lo malo que existe en su naturaleza, es decir, las cualidades y los defectos, los vicios y las virtudes, y entonces no tiene que pasar por ninguna religión porque él se da cuenta - porque es religioso en su esencia - de lo que debe hacer, no debe consultar a alguien que le diga lo que debe hacer porque... en la Era de Acuario. En la Era de Piscis cuando crecía la personalidad, que estaba creciendo el individualismo y se empezaban a poner los cimientos del amor del Cristo, aquello tenía una razón de ser, casi que el discípulo es como un niño que hay que enseñar las primeras letras del alfabeto, pero estamos hablando a hombres que han vivido muy ocultamente, que estamos curtidos en mil batallas, y nos encontramos aquí en un momento del tiempo con las propias limitaciones, y estamos muy conscientes de estas limitaciones, y hasta cierto punto es negativo porque no nos damos cuenta de la posibilidades internas de hechos históricos, de hechos místicos, de hechos esotéricos que nos han llevado a este momento. Esto absuelve de todo el karma acumulado. El hecho de estar aquí y ahora reunidos en nombre del Maestro o bajo la advocación del propio ashrama con todo su juramento, es la prueba de*

que el karma con poco que hagamos un esfuerzo de buena voluntad, no de voluntad, vamos a liberarnos de todos condicionamientos y vamos a salir triunfantes, y cuando tengamos más tiempo tenemos que mirar qué podemos hacer para preparar el camino del Avatar, es la consigna que se ha dado en los ashramas de la Jerarquía. Cada uno de los miembros del ashrama debe tomar a su cargo un trabajo, este trabajo no lo puede decidir el Maestro, es el discípulo que lo tiene que ver claro ante sí, y cuando lo adopte, la divisa de su propio trabajo, entonces empezará a entrar en la corriente iniciática. No depende ya del conocimiento esotérico sino de ver qué podemos hacer en nombre del Maestro, o bajo la advocación del ashrama o de la Jerarquía o del Señor del Mundo, porque trabajamos para el Señor del Mundo, no trabajamos para una Humanidad simplemente, porque el Señor del Mundo quiere parte de su... de nosotros y quiere ser consciente completamente dentro de esta parte de nosotros que llamamos el yo, este yo llenado de tantas impurezas pero que en sí contiene la experiencia de muchas vidas dedicadas a la meditación y al servicio, y que ahora en esta Era debe culminar, debe explotar, debe salir a la luz como una eclosión de virtudes escondidas dentro del corazón, y ahí hay una indicación del por qué el Agni Yoga está al alcance de todos los discípulos mundiales, a pesar de que sea una introducción al plano búdico.

Xavier. - ¿Cuál es el trabajo, la posibilidad inmediata de cada uno, dentro de su círculo inmediato, dentro de sus relaciones sociales de cada uno? ¿Cuáles son los trabajos que ayudarían a enderezar los caminos del Señor?

Vicente. - *Cuando el discípulo está tan atento al fluir de lo eterno que se olvida de sí, automáticamente surge el camino al servicio.* Es decir, el servicio no surge por la voluntad del discípulo, porque el discípulo siembra su camino, y se está preguntando: ¿qué es lo que podría hacer?, ¿qué podría realizar? o ¿cuál es mi camino? Este camino debe surgir cuando la mente del discípulo esté reducida a su mínima expresión y el corazón empiece a actuar con alta frecuencia vibratoria. Es decir, en lugar de preguntarnos qué vamos a hacer, estar realizando un trabajo social constructivo, que es lo que puede decirse a los que están meditando, que realizan sus meditaciones a ciertas horas del día o de la noche, o como sea, pero que olvidan la totalidad de la meditación que corresponde a todas las 24 horas del día. Es decir, que el servicio puede ser la meditación continuada hablando de servicio, porque cuando el discípulo está constantemente atento al fluir de los hechos, tan atento, tan absorbido de los hechos que se olvida de sí, es cuando está invocando dentro de su ser el campo de su servicio, que dicho de otra manera es el campo de su Rayo, el Rayo de su Alma a través de la personalidad, porque es el Rayo del Alma, porque el Alma tiene conciencia de servicio, conciencia de grupo, conciencia de unidad, que es la que señalaría al corazón, el mejor de los caminos, y viene como un fuego, sin entretenimientos pero también sin vaguedades, se presenta el trabajo a realizar delante de ti mismo. Yo sé firmemente que elegí el campo de servicio que me corresponde por mi vinculación con el pasado histórico, por mi derecho de aproximación a un elevado miembro de la Jerarquía, y esto no es un secreto, con mi vinculación con un Ashrama de la Jerarquía, con lo cual está vinculado todo también, porque tengo una voluntad de servicio y porque había llegado el momento oportuno de realizarlo. Es decir, que se ha presentado en un momento histórico del tiempo todo cuanto había sido suspirado o una aspiración a través de muchas vidas; primero, definí mi campo de servicio porque definí mi propio Rayo, definí mi propio ashrama y aumentó dentro del ashrama, definí completamente mis amigos de grupo, que lo estoy haciendo a través de los años, enfrentar los hechos como yo hice en el momento oportuno y eso nada tiene nada que ver con las dificultades de la vida personal o con los defectos que pueda tener nuestra pequeña personalidad dentro del ropaje del cuerpo, sino que tiene que ver con el principio del *propósito iluminado*, del cual nos habla mucho el Maestro Tibetano, el propósito iluminado es esa tendencia del hombre a estar constantemente atento al fluir de los hechos, a estar atentos, no simplemente en el nivel de los hechos externos sino las mil particularidades que suceden dentro del mundo interno y que tienen una importancia capital porque viene a ser el contrabalanceo de los hechos externos, en este momento surge dentro del corazón la llama espiritual que consume al pequeño yo y al mismo tiempo que lo consume y lo convierte en un niño con todos sus defectos de los niños, lo convierte al mismo tiempo en un iniciado dentro de los mundos internos.

Leonor. - Hay que enseñar a tener la verdadera paz interior y entonces se sirve continuamente. Allí en donde te encuentres, en la profesión, en la familia o donde sea, si siempre hay serenidad en la actuación, nunca precipitación, resulta que se arreglan las cosas por sí solas, y cuando hay un nido de problemas terribles procurar entonces también estar en paz, y parece como si alguien lo arreglara por ti. Pero, claro, para llegar a esto hay que quemar muchos de los pequeños yos... primero es el trabajo de la personalidad, pues cada vez que nos excitamos se pierde algo de vida.

Los Grupos de Curación Barcelona, 8 de Octubre de 1981

Xavier. - Había empezado diciendo si de alguna manera no crees que la Humanidad ha alcanzado un punto en el cual se puede empezar a romper el karma de las enfermedades, entonces, los discípulos, de alguna manera, después de estudiar todo los casos, las leyes, etc., podríamos empezar a actuar efectivamente en los planos objetivos, que todo el mundo los vea, aportando cada uno el conocimiento que tenga en el lugar que esté. Por ejemplo, he estado oyendo el otro día un programa de la asociación de ayuda a los hemolíticos del mundo, los que hacen la hemodiálisis sobre los riñones, o sea, luego hay otros que por ejemplo podían hacer ya sea cábala y aplicar esta energía, otros podían hacer alquimia, otros que podían hacer como nosotros en grupo una curación en los planos subjetivos, pero, me refiero, individualmente, en nuestro campo de acción individual, ¿no podríamos utilizar este conocimiento para empezar a trabajar? porque, por ejemplo, creo, aparte de los condicionamientos del karma individual, etc., que en la curación del mal funcionamiento de los riñones es relativamente fácil de obtener, o sea, sabemos todo lo relativo al plexo solar, las energías que emanan, las corrientes de energía que pueden estar rotas entre los chacras evitando el funcionamiento de los riñones, etc. O sea, ¿no te parece que de alguna manera podríamos a empezar a romper esta barrera kármica de alguna duda que pudiera ser aparte de los aspectos positivos que tuviera de una salud inmediata, de un recobrar, por decirlo así, la fe en algo superior?

Vicente. - Pues sí, yo creo que además se está haciendo ya. Creo que fue a partir del año 1925 que están actuando en el mundo grandes grupos de curación pertenecientes a los ashramas de la Jerarquía; además, el Tibetano nos dice en sus escritos que todo discípulo tiene que ser un auténtico curador. Ahora bien, las enfermedades que tenemos actualmente, denominadas *incurables*, no pertenecen a nuestra época, vienen trasplantadas desde hace millones de años, así que si aceptamos que la energía se solidifica en cualquier nivel del éter o del espacio y crea una forma determinada, habremos de aceptar que existen formas psíquicas de todas las enfermedades, desde el cáncer que es el azote de la Humanidad por excelencia, hasta un simple resfriado. Así que todos los efectos que vemos en el plano físico son expresiones de esas entidades psíquicas, entonces, ya no es un problema solamente de glándulas y de centros o de chacras sino que se debe trabajar ocultamente en los planos subjetivos contra la *entidad* cáncer, claro que esto tiene que venir precedido por un trabajo de educación de la Humanidad sobre estos temas tan importantes como es la predisposición a las energías que pueden traer curación. Como sabemos hemos trabajado en grupo tratando de curar, ahora bien, es que no basta con la intención, no basta con la dedicación y la buena voluntad para tener un éxito rotundo y total. Yo creo que depende mucho también de la actitud de las personas que componen el grupo de curación, porque aparte de la voluntad de la persona -aunque se diga lo contrario- se puede trabajar por esta persona sobre su campo etérico, su campo magnético que es donde se fraguan las enfermedades. Hay, por ejemplo, una tensión de tipo psíquico, se crea en el cuerpo psíquico -en el cuerpo astral- un pequeño punto oscilando de una manera inarmónica, desequilibrada, pasa por el campo etérico, crea allí una especie de rasgadura, y entra así, furtivamente, sobre el cuerpo físico y se crea allí el punto, el anclaje de una posible enfermedad. Consecuencia, la Humanidad no está preparada para curar sus enfermedades porque trabaja todas las dolencias en un plano meramente físico u objetivo, cuando la causa no está en el mundo físico sino que está en el plano astral, en el plano psíquico, en el plano de las emociones y en el plano de la mente, porque hay enfermedades que provienen de la mente y otras que provienen del campo, digamos, circulatorio, o del campo más bien etérico, y otras provienen de los niveles emocionales más crudos, y también hay enfermedades típicamente físicas que son las que llevamos como una evidencia, digamos, malsana del pasado. Si aceptamos que en cierto un momento el individuo puede sacudirse de las garras del karma o del destino, que puede hacerse independiente de todo cuanto le rodea, kármicamente hablando, es decir, que si aceptamos que los hechos astrológicos deben cumplirse, no es menos cierto que hay que aceptar el hecho de que el individuo puede ascender sobre la ruta de sí mismo y vivir más allá de la conciencia -en otro nivel- aquello, sin que pase nada absolutamente, será un efecto simplemente pictórico, si lo podemos decir así, pero, el Alma, el Yo, la Conciencia, no vive aquello, está disasociado de la enfermedad, para aquellos que dicen que el karma es absoluto, que el karma es algo que es fatalista y que debe cumplirse en un momento determinado del tiempo. Pero, aún hay más, cuando se trata de personas que están dentro del campo magnético espiritual, personas que han vivido una vida ya de dedicación al servicio y que por una de estas veleidades o aspectos del destino están sujetos a enfermedad, se dice que está ampliamente capacitada para curar la enfermedad y trascender el karma. Por lo tanto, *cuando se habla de curación hay que ver si queremos trascender el karma o simplemente curar los efectos de alguna enfermedad, o si queremos también ascender en conciencia hacia las causas de alguna posible enfermedad*; primero, liberarse del karma. Si se libera del karma no puede existir la enfermedad porque la enfermedad es kármica y las tensiones emocionales son kármicas y las indecisiones mentales son kármicas, y todo es un conglomerado que se cristaliza en el cuerpo físico, que no es un principio pero es un receptáculo, por lo tanto, el cuerpo físico es el receptáculo de toda la inarmonía posible de todos los demás vehículos. Como consecuencia, desde los tiempos

del gran Patanjali, se dio las normas serenas del Raya Yoga, el Raya Yoga tenía por objeto hacer que la mente ascendiera por encima de sí misma y viera el campo emocional con todos sus problemas, y desde el campo mental, utilizando la intravisualización o la visualización perfecta y la imaginación creadora, destruir todas posibles rasgaduras en el cuerpo psíquico. De esta manera quedaba cerrado un circuito, o había un cortocircuito de energías, y la enfermedad no lograba penetrar en el cuerpo físico, es decir, que se diluía en el plano astral o en el plano etérico, sin llegar a incidir en el cuerpo físico del discípulo, o en un aspirante espiritual muy cualificado. Pero, esto pertenece -hablando en términos generales- a un plano utópico, porque no todos estamos capacitados para ascender en conciencia sobre lo que son los efectos de la enfermedad. Creo que es en el libro *Curación Esotérica* -que lo leí en su edición inglesa, no sé si está traducido bien- en la cual se dice precisamente que si el enfermo amara la enfermedad, la enfermedad se disolvería, es emplear un tipo de energía diferente. Así, como la enfermedad causa terror y *el miedo es un factor destructivo de las células buenas que tiene el cuerpo físico porque es una enfermedad*, digamos, de tipo vibratorio en el mundo psíquico, penetra rápidamente allí debido a que el temor es causa precisamente del cáncer y de otras muchas enfermedades. Es decir, que hoy día hay más casos de cáncer por el temor al cáncer que por el propio virus del cáncer o, es decir, que el miedo atrae los virus, porque vista la enfermedad en un plano psíquico se ve como una entidad, una especie de entidad monstruosa con tentáculos, muchos tentáculos que parten del plano psíquico, del plano astral, del primer nivel o el segundo donde está sedimentada toda la causa kármica de la Humanidad, incide donde existe siempre un punto débil, como se dice normalmente la cuerda siempre se romperá por el lado más débil. Así, los cuerpos de los discípulos, -según el Tibetano- están por encima de la enfermedad, que se capacitan por esta inmunidad manifiesta para curar enfermedades. No hay ningún *discípulo aceptado* que no sea un curador en potencia, lo que técnicamente se llama un taumaturgo, un mago, que puede curar por imposición de manos o por la sola radiación de su aura magnética. Así que una de las cosas que hay que tener en cuenta, y no rehúyo la pregunta sino todo lo contrario, que voy al fondo de la pregunta de si se quería hacer un grupo de curación, hay que tener en cuenta que lo primero que hay que hacer es dejar nuestro cuerpo tan inmune a la enfermedad que a través de nosotros se puedan manifestar las energías que vienen del plano búdico. Yo digo y se los he dicho muchas veces, que *cada vez que hacemos una meditación, el impulso de la meditación se lleva parte de nuestro karma. Esta es una regla muy esotérica*. No sé si os habéis dado cuenta que después de una meditación se pesa menos y hay más libertad de movimientos y hay más alegría, y la alegría siempre va contra la enfermedad. Una persona que esté siempre contenta y alegre no puede tener enfermedades, más bien las quema, por lo tanto, yo siempre he dicho que me gustaría disponer de un grupo específico dedicado a la curación, empezando porque cada cual supiera sacrificarse un poco para educir un aura magnética radiante. Hasta qué punto se podría lograr esto es cosa del grupo y no es cosa de mí, o de un sólo individuo, pero la pregunta es esta, primero hay tres incógnitas, y las repito para que queden clarificadas, que hay un estado del discípulo que puede trascender el karma, seguramente cuando se llama el *Discípulo en el Corazón del Maestro*, en el cual el Maestro de una u otra manera ha tomado el juramento de fidelidad a la Logia, a la Logia Blanca, con la gran totalidad blanca o a la Jerarquía. Este es el primer paso, de ahí a la iniciación es un paso solamente. Hay el *Discípulo Aceptado* -en el cual podemos incluirnos todos porque si no, no estuviéramos aquí- sujetos a revisión kármica, que están siendo liquidados de mucha parte de su deuda kármica por el solo hecho de pertenecer a un grupo esotérico ligado de una u otra manera con un ashrama de la Jerarquía. Y luego existe el curar los efectos por los métodos que se crean más convenientes, por ejemplo, siempre que se vaya a curar a una persona y por las causas de que provienen, porque el grupo no está integrado plenamente o porque aquella persona está ya en un sentido kármico que ya no hay nada que hacer, siempre hay algo muy objetivo desde el ángulo de vista esotérico y es que no hay sufrimiento. Es decir, estamos tan interesados en descubrir la causa de la enfermedad, sus motivaciones más íntimas, buscando sus raíces más profundas en el plano emocional, que es donde están la mayoría de enfermedades, y partiendo de esta base vamos a trabajar en los niveles subjetivos, que es donde debe trabajar el discípulo y que raras veces se le encuentra como el Tibetano, o bien vamos a estar un grupo de curadores utilizando ciertas técnicas magnéticas como por ejemplo la imposición de manos. Yo definiría siempre el trabajo esotérico dentro de la cualidad del mismo y buscar las causas más profundas, porque la ley esotérica es buscar siempre lo universal y trascendiendo hasta buscar lo particular, muy aparte del método pisciano que era buscar primero los efectos hasta remontarse a las causas. La técnica es completamente diferente, pero si es un grupo de discípulos de la Nueva Era, me atrevería a decir que son los discípulos de la Nueva Era, hay que utilizar el método esotérico, es decir, remontarnos a las causas más ocultas de la enfermedad, sea en cualquier ignorado rincón de la mente, en el plano emocional, y dejando el cuerpo físico, que no es un principio, en un estado de recepción de energías superiores y entonces se puede crear un vínculo en el enfermo aunque el enfermo se niegue. El Tibetano -creo que es en *Curación Esotérica*- habla de que tiene que haber una simpatía atrayente entre el enfermo y el curador, pero en escritos inéditos para los discípulos de los ashramas no dice lo mismo, dice: *"Se puede curar aparte de la voluntad de la persona porque a veces la persona ofrece una resistencia"*, es tanto su deseo de curarse que crea una coraza, y si vas haciendo, ¿qué va a pasar?, en cuanto que él está desarmado por completo y vulnerable por los cuatro costados, es cuando las energías del grupo puede llegar más fácilmente a él. ¿Os dais cuenta de la diferencia? Si tenemos una persona y le decimos que la vamos a curar, aquella persona está tan nerviosa que no vamos a hacer nada. Hay que cazar a la persona de improviso. Si tú quieres tener una fotografía buena, hazla cuando la persona está ausente porque si no buscará la pose y la pose es tan artificial que niega por completo todo el artificio de la estructura de la fotografía. Por lo tanto, si se trabaja en un sentido creador, si vamos trabajando en un sentido de curación, y podemos hacerlo, porque mientras está el grupo integrándose en niveles superiores, y mientras de vez en cuando -esto es una realidad que hemos podido constatar- tenemos ciertos contactos con el plano búdico, que es el plano que tiene que actuar en la Nueva Era preponderantemente, podemos decir que nuestra aura magnética se pone radiante. Una de las motivaciones más grandes de los curadores es que su aura sea limpia y radiante, es decir, tenemos escasamente unos diez, veinte centímetros de aura, pero a medida que vayamos haciéndonos radio-magnéticos de una manera específica, clara y real, podremos alcanzar longas auras magnéticas, es decir, que ya no será curar de una u otra manera, no curaremos ni por imposición de manos, por la presencia radiante.

Xavier. - Jesucristo curaba con su sombra.

Vicente. - Exacto.

Leonor. - Jesucristo sí podía curar a todo el mundo, pero no importa, hay que tener presente esto, que podía hacer muchas cosas, pero seguramente que sólo hacía las que se pueden hacer. Luego hay otra cosa, que seguramente si se crea un grupo de curación, habría que ver cada persona hacia dónde o hasta dónde y cómo puede actuar cada una de ellas, a pesar de ser un grupo.

Vicente. - Como grupo siempre, no hay que intentar jamás la curación individual porque no hay fuerza.

Leonor. - También pueden tener fuerza individual las personas que circulan por la vida con un completo olvido de sí mismos.

Vicente. - Pero curarán en nombre de un grupo mayor siempre, aunque sea individual.

Leonor. - Entonces, es en otro grupo superior, no precisamente de aquí.

Vicente. - La impersonalidad es el grupo.

Xavier. - "En el nombre del Padre Hágase tu Voluntad y no la mía".

Vicente. - Sí, pero hay que ser creadores, hay que darse cuenta que utilizamos siempre la Voluntad del Padre, lo que no lo hacemos muy bien.

Xavier. - Bueno, pero ahí está uno de los inconvenientes de la curación esotérica, que tratamos de imponer nuestra voluntad y entonces es ahí donde fallamos. Uno de los requisitos imprescindibles para efectuar la curación es, como decía Leo, el completo olvido de sí mismo, "Padre, hágase tu Voluntad", o curar como dice el Tibetano también con la energía del amor, el amor impersonal, o como dice también el Tibetano, curar también con la energía del amor de alma a alma, o sea, como decías tú antes, el físico fuera, remontarnos al origen de la enfermedad y a este nivel tú le envías energía, no la tuya sino la de tu alma, la del Padre, la del grupo, o la que tú quieras, a su alma, y que sea su alma, de alguna manera, la que disponga de este karma, porque si tú empleas la voluntad, tú voluntad, puedes estar interfiriendo en el karma de este buen hombre.

Vicente. - Un momento, nunca debe pensarse si interferimos el karma, si no, nunca haríamos nada. Hay que ser tan impersonales incluso en esto. Os digo esto porque yo me he dado cuenta, y hay una anécdota que hay el gran sentimiento de compasión que es básico en la curación, no se puede curar radicalmente una enfermedad si el curador, en el nivel que sea, no siente una profunda compasión, no simplemente amor, ¡cuidado! el amor está desprestigiado como nombre, es una pantalla donde ocultamos [Xavier: *Amor con mayúsculas*] nuestras bajas inclinaciones, por decirlo de alguna manera, pero, la compasión, ¿cuántas veces hemos sentido compasión?

Xavier. - Compasión, ¿no es astral de alguna manera?

Vicente. - No, no, es búdica la compasión, es que Cristo curaba por compasión. El sentimiento de compasión está por encima de lo que solemos decir sentimiento humano, o en cierta manera es un proceso iniciático. No puedes tener compasión hasta haber llegado a cierta iniciación, pero hay un entreno y es la buena voluntad constante, que cuando se transforma en voluntad al bien y ha trascendido las barreras de la mente se convierte en compasión. El Tibetano pone tres: buena voluntad, correcta relación y voluntad al bien, o buena voluntad y voluntad al bien. Son tres estadios buscando la

compasión universal. Nosotros estamos, creo yo, dentro de un hemisferio de buena voluntad, tratamos de hacer algo, y en este tratar de hacer algo lo que hacemos a veces es quizás embarrar un poco los asuntos, digamos lo que el Maestro tiene proyectado para un grupo determinado o para una persona determinada. Lo que estoy seguro es que todos hemos sentido el deseo de servir. Naturalmente, cuando la persona se pregunta cómo voy servir o cómo voy a curar, está interfiriendo, hay una intención de base y esa intención debe ser tan suficientemente buena que puede curar con la sola impresión de la intención, que es la voluntad de Dios expresada en forma humana. Daos cuenta que siempre que una persona quiere hacer algo el yo está presente, cuando dices, como decías: “No yo sino Tú en mí”, y es la oración de la Nueva Era, *no yo sino Tú*, fijaos bien, porque esto libera al individuo del libre albedrío, de la capacidad libre de decidir, porque la capacidad de decidir es lo que hace que la persona se equivoque, entonces parece un contrasentido, pero la persona solamente se equivocará cuando tenga libre albedrío, cuando vaya a decidir: voy a hacer esto o voy a hacer lo otro, aquí es donde se equivoca. Entonces, cuando el libre albedrío se refunde dentro de la buena voluntad entonces ya no hay el conflicto de la elección, sea de curación o sea de cualquier aspecto, digamos, dentro de los planes que lleve adelante el Señor de Shamballa para nuestro mundo.

Leonor. - Pero, ¿verdad que para curar la persona tiene que hacer hábitos que sean técnicas? Tiene que empezar por no tratar a una persona si él no se olvida de sus propios problemas, o sea, tiene que dejarse libre porque, si no, entonces al aura de la otra persona le puede dar más carga en vez de quitarle. Hay que tener mucho cuidado, hay que tener un completo olvido de sí mismo, aunque a lo mejor estarás tratando a una persona que pueda ser que tenga menos problemas que tú misma, pero es que tienes que olvidar los tuyos, y hay que llegar a este abandono de sí mismo. En cambio, muchas personas piensan que pueden curar con toda la buena voluntad pero no se acuerdan de esto, no saben que es un sacrificio muy grande poder aliviar a otra persona, porque es que si tú no estás muy libre de tus propios problemas y limitaciones le cargas al aura de la otra persona parte de lo tuyo involuntariamente, y digo involuntariamente, porque se puede hacer con toda la fe del mundo, o sea, que hasta ahora hemos hablado del tema superior, pero hay que hablar también de este nivel humano porque es la primera fase, y es algo muy importante.

Vicente. - Bueno, nivel humano: ¿qué es lo que relaciona al individuo con la sociedad? La expresión, la palabra, pero más que nada la radiación magnética de la persona. Una persona se sienta al lado de otra y automáticamente se siente bien o mal, no sabe por qué, es un fenómeno de tipo psíquico. Pero, ¿qué pasará cuando el discípulo tenga radiante el aura? No habrá el problema de si está en el plano físico o en cualquier plano, será radiante el aura y por lo tanto será curativa, y cuando existe un aura radiante significa una cosa muy especial: que no hay karma en el aura. El karma se manifiesta en forma de todas las formas elementarias que están incrustadas en el aura, creando vórtices de energía negativa, es decir, que hay una serie de elementos etéricos que están en el aura, y empieza la percepción espiritual. ¿Cómo un discípulo fuera del ashrama puede comunicarse con su Maestro? Utilizando solamente los poderes de la percepción telepática, pero si el aura del discípulo está turbia no puede realizar la unción telepática con el Maestro, ni con sus compañeros del ashrama, ni con la fuerza del ashrama. Entonces, siempre hablamos de lo mismo: lo primero es el trabajo individual, purificación, aparte de que una persona puede tener el deseo de curar o la intención de curar, son básicas, éstas son necesarias, y os diré porqué, porque la persona que tiene una intención fuerte, la intención trabaja sin que se dé cuenta. Si yo voy a Roma, por ejemplo, no voy a decir: “Voy a Roma, voy a Roma todo el tiempo”, mi intención es ir a Roma y voy Roma, cogeré el tren, el autobús, el avión, lo que sea y yo iré a Roma, cuando llegue a Roma no haré conciencia, he llegado donde tenía que llegar, pero nosotros todo el tiempo estamos viendo a donde vamos y nos paramos y pensamos y el camino se hace largo y fatigoso yendo al mismo sitio porque la intención es débil. Por lo tanto, para la curación hace falta una gran intención, ya que no hay compasión utilizar lo que tenemos más a mano, la intención, pero la intención tiene que ser en todo caso pura e impersonal como estamos diciendo.

Xavier. - También como decía Leo, el cuerpo, el cuerpo físico, etérico, etc., ha de estar puro para no transmitir estas impurezas al resto. Una de las técnicas que se debería usar es, como decías antes, la elevación de la radiación, de la radioactividad, de esta aura, para que las partículas de alguna manera inferiores sean sustituidas por otras de mayor vibración, entonces al hacer esta aura más radiante se puede efectuar con mayor facilidad esta curación, pero el Maestro Tibetano insiste en que aparte de este sistema de curación por radiación, o por imposición de manos, siempre se efectúe a manera de alma a alma, es decir, siempre usando la energía del amor, nunca imponiendo nuestra voluntad a través de esto, porque luego también el efecto de rebote nos puede afectar a nosotros, entonces, tomando en consideración todas estas cosas que se han dicho hasta ahora, ¿cómo se podría formar un grupo de curación? ¿Qué sacrificios deberíamos estar dispuestos a aceptar y cómo se podría fusionar este grupo de personalidades en una personalidad común apta para efectuar la curación? ¿Qué requisitos se necesitarían?

Vicente. - Primero, yo diría que el grupo debe de estar integrado. ¿Cuándo se integra el grupo? ¿Cuándo uno es consciente de que está integrado o cuándo el grupo está perfectamente integrado? Entonces, hay que buscar las reglas esotéricas en donde cada cual tiene un lugar asignado, un número determinado de personas que tiene que ser cíclico, por lo tanto, de acuerdo con la tabla; ciertas condiciones astrológicas, buscar momentos estelares, seguramente la Luna llena y otros que pueden surgir por intuición, y entonces cuando esté el grupo completamente integrado se da cuenta que hay una fusión, y aquí he notado a veces que está un poco integrado cuando hay un silencio antes de empezar a hablar. Hay un silencio, pero un silencio que ha venido sólo, no ha sido provocado anteriormente sino que está ahí, y es la herencia del grupo, o el tesoro del grupo, en donde sabiendo que el espacio está lleno de entidades inteligentes, sabiendo que el propio espacio es una entidad autoconsciente –esto la gente quizá no lo sabe– y que, por lo tanto, tiene propiedades magnéticas que desconocemos, cuando existe la intención del grupo, cuando el grupo está semi-integrado o integrado del todo, surgen de esta entidad espacio unas energías dévicas de tal poder que se puede curar más allá de lo que técnicamente llamamos medicina, porque va directamente de alma a alma, se prescinde del intermediario que es la medicina, o la imposición de manos, o hasta la presencia magnética del curador, es algo que va directamente, ahora bien, para esos fines objetivamente ¿qué hay que hacer?, el grupo tiene que buscar la persona que este más de acuerdo con la vibración del grupo, primero; segundo, el grupo tal como está situado debe curar solamente lo que existe a su alrededor, que es lo que hace el grupo esotérico, primero curaremos a los de la familia que a los que viven fuera de la familia, fijaos bien, porque hay que tener un campo magnético siempre puro y radiante; tercero, si dentro del cuadro magnético del grupo, o del radio magnético del grupo, no existen en las cercanías personas a las cuales curar, y eso es imposible porque vemos la enfermedad por doquier, entonces se busca algo más lejano, pero el Maestro Tibetano, y esto ya refiriéndome a escritos traducidos inéditos, primero, que hay una técnica para los discípulos, una técnica para los aspirantes y una técnica para los iniciados, siempre en orden a la curación. Nosotros vamos a utilizar la técnica de los discípulos aceptados, que es la de buscar en el mundo psíquico la causa de la enfermedad. La causa de la enfermedad es lo más difícil de encontrar, aquí vemos los efectos, y cuando se ha declarado cualquier tipo de enfermedad no sabemos de donde proviene, entonces hay que utilizar el poder de la clarividencia o al menos de la percepción súper sensible, y me pregunto si hay entre nosotros personas capacitadas para ver estas cosas. El Tibetano dice: “No podéis curar, primero, si no tenéis una percepción en los mundos etéricos sutiles, si no tenéis una integración emocional y si vuestra mente no es capaz de visualizar”; porque una parte muy interesante de la curación es la visualización; por ejemplo, si queremos que el mundo cambie visualicemos un mundo radiante, un mundo de armonía, pero nuestra mente no está capacitada porque siempre está con sus propios problemas, y como está dentro de sus propios problemas no tiene capacidad de visualización perfecta. Como consecuencia hay que aprender –como dice el Maestro Tibetano, nuestro Maestro– a aprender a sumergir nuestros pequeños problemas en el gran problema mundial, lo cual significa que prescindiremos por completo del pequeño problema, que es cómo se resuelven, porque un problema se resuelve siempre en proporción a la cantidad de impersonalidad con que estemos actuando sobre el problema. Vais comprendiendo, ¿verdad? Porque todos queremos hacer cosas, yo el primero, y lo primero que hay que hacer es integrarnos lo mejor que podamos nosotros mismos, tampoco hay que esperar que venga un ángel del cielo a decirnos lo que tenemos que hacer, hay que tener ciertas decisiones de carácter muy individual para desarrollar el poder de la voluntad, pero una vez tengamos intención, y una cierta compasión, porque compasión es un sentimiento que quizá habremos experimentado alguna vez, y habremos notado que hay un cambio total en los ambientes cuando sentimos compasión hacia cierta persona. Yo me acuerdo –y esto lo cito en mi libro– que yo iba alguna vez en un tranvía desde Mataró a Barcelona por motivos profesionales, y estaba sentado, y sentí una vibración inarmónica y había una nena de unos ocho o nueve años que estaba sufriendo, y dio mucha lástima, estaba su madre consolándola, sentí una compasión tan grande que sentí el dolor encima de mí, automáticamente me había pasado el dolor de la niña y la niña había quedado sin el mismo, me decía a sí que me había pasado, yo sentí el dolor aquí y me he daba cuenta lo que sufría aquella niña con el dolor que estaba experimentando yo. Bueno, el problema que me presentaba yo hermano, esto es un trabajo de sustitución, no de curación, yo iba haciendo mis cábalas pero de improviso me desapareció el dolor, y no sé porqué extraña casualidad vi a la niña en una calle y estaba jugando con otras nenitas contenta, se ha eliminado el dolor entonces. Pero, en el afecto de compasión, primero, hay un proceso de sustitución y después del problema de sustitución tú afrontas aquel riesgo sobre tu aura magnética, y como tu aura magnética está impregnada del ashrama, entonces lo disueltas, en el ashrama o en el grupo que estamos porque es un pequeño ashrama. Y esto me ha pasado tantas veces que digo, recuerdo cuando estaba Carmen y sentía alguna cosa y ella la sentía toda, y me decía:

aguántalo, aguántalo, porque la solución eres tú y ya no lo siente, ¿por qué?, porque había la compasión, pero a mí me desaparecía pronto porque algo en mí rechazaba el dolor, pero ya no volvía a ella, se disolvía en el espacio.

Leonor. - Tratando de enfermedades, por ejemplo, hablando de la diálisis, hay muchos enfermos de riñón que cuando se dan cuenta el riñón ya necesita la diálisis o una sustitución, este es el caso cuando hay enfermedades que se presentan en un principio y se da cuenta el enfermo que la tiene y se puede llegar a tiempo, pero hay muchas enfermedades y precisamente las peores, que muchas veces cuando se revelan ya el órgano está afectado de una manera que ya no hay remedio, entonces hay dos maneras de curar, naturalmente puede curarse el dolor o liberarlo y a lo mejor ayudarlo a liberarse también del mismo cuerpo físico, forma parte también del plan de curación, ahí está la clarividencia que hay que tener porque hay que ver cómo está el órgano afectado para saber si se le sustituye, si es posible a través de la cirugía actual, de la medicina actual si se le puede sustituir, o bien ver si ya viene el desgarrar final, a esto también se puede ir ayudando, pero en este caso se necesita el valor suficiente para ver cómo saber si hay que ocultarlo, o que no hay nada para hacer más que liberarlo del cuerpo físico, liberarlo del dolor y liberar el cuerpo físico, cómo se le ayuda, cómo se le alisa, cómo se dará cuenta aquella persona, o bien cree que está perdiendo el tiempo y que en vez de ayudarlo aún se pone peor, porque hay personas que creen esto. En fin, hay que tener presente esta parte psicológica que es muy importante también, entonces hay que ver la verdadera clarividencia para decir no hago esto porque hay que ver la persona y verla completamente, todo su estado, su clase de educación, todo su ser, y ver si hay algo a hacer bueno, pero si, por ejemplo, no lo hay, a ver qué es lo que se puede hacer con aquella persona porque seguramente aún saldrás mal porque si hay algo que es definitivo puede pensar que aún le haces más daño. En este caso hay que ver cómo tratarás el asunto, cómo tratarás a la persona para poder decirle que la vas a liberar de muchas cosas.

Vicente. - Si no hay que decir nada, la persona no tiene que tratar con nada.

Leonor. - Cómo decir para que lo comprenda.

Vicente. - La persona, como estaba diciendo, debe estar completamente ausente a veces del proceso, por lo tanto, si decimos que existe una participación ashrámica en el karma de las personas y que, por lo tanto, se puede curar una persona. Ahora bien, hay una liberación del dolor, la liberación de la enfermedad y la liberación del cuerpo, los tres aspectos dichos antes de otra manera. Cuando vamos a las causas vamos a liberar el cuerpo de todo sufrimiento, entonces el alma se reintegra hacia el mundo celestial. Cuando existe otro aspecto tenemos la curación efectiva de la enfermedad o bien simplemente la curación del dolor que engendra aquella enfermedad, siempre es positivo, siempre hay una liberación, por lo tanto, ya no buscamos curar, vamos a emplear el término liberación, porque si liberas el dolor, la enfermedad ha cumplido su propósito para desgarrar el cuerpo pero no para afectar la conciencia del alma ni la sensibilidad emocional del alma que es lo que hace sufrir. Cuando se inventó el proceso analgésico mediante el cual se podían realizar las grandes amputaciones de los órganos sin que el enfermo sufriese dolor, se dio un gran paso dentro del terreno de las curaciones esotéricas porque, fijos bien, se tenía en cuenta el cuerpo etérico, cuando una persona está en estado cataléptico, por decirlo de alguna manera, no siente dolor aunque la pinches, y puede ser local, y cualquier persona con un poco de poder magnético puede provocarse una analgesia parcial o local. Pero, fue la evolución de la sensibilidad de la raza aria la que provocó el descubrimiento de los analgésicos, porque antes una operación era a lo vivo, por lo tanto, si tenían que cortar una pierna a alguna persona le tapaban la boca, lo cogían así, cogían con el serrucho y le estaban quitando la pierna a lo vivo. Pero, al aumentar la sensibilidad vino también la compasión del Logos, y entonces se dieron los analgésicos, y ahora una persona puede sufrir una tremenda amputación sin darse cuenta, y luego existen los calmantes para que no sufran. Es decir, que todo es jerárquico, pero ahora ya, en la fase que vamos entrando como discípulos, hay que prescindir incluso de los analgésicos y utilizar la curación espiritual completamente utilizando los vehículos preparados y dejando cauterizado todo el cuerpo etérico porque todo es un proceso etérico, es decir, que el analgésico lo que hace es desplazar el cuerpo etérico, y una vez que el cuerpo etérico está desplazado no hay vida, donde esté trabajando el cirujano no hay vida, es como si tuviera un corcho o una madera y está trabajando en algo que no siente nada.

Xavier. - Bueno, el cuerpo vital está ahí, lo que pasa es que falta la conexión consciente.

Vicente. - Exacto, pero está separado a una distancia que no puede sentir los efectos y transmitírsele al cuerpo emocional que es el que siente, porque el cuerpo etérico es transmisor solamente de vida, pero el que siente el dolor es el cuerpo emocional, el cuerpo sensible, si tú tienes cuerpo etérico pero no tienes cuerpo sensible no te das cuenta, ahora bien, como que lo que utiliza el cuerpo emocional para comunicarse con el cuerpo físico es el cuerpo etérico, éste es el que se separa, entonces ha de haber una separación del cuerpo físico -el cuerpo etérico-, esta distancia deja cauterizado todo aquello dentro de un plan analgésico y no hay dolor. Fijos bien, cuando estás una mala posición ¿qué os pasa?, se os duerme la pierna, y entonces hacéis así y parece que os estén pinchando, ¿por qué?, porque mientras estabais aquí no sentíais dolor pero habíais desplazado el cuerpo, el cuerpo etérico, y no sentíais nada, pero al hacer un movimiento os dais cuenta que hay algo que os está tirando, ¿qué es aquello?, es que está reintegrándose el cuerpo etérico al cuerpo físico, con la sensación de que hay agujas que están pinchándote, y hasta que no has despertado completamente a la conciencia del cuerpo al cuerpo etérico sientes aquella molestia. Es decir, que hay tantas cosas, lo sabemos todos, lo que pasa que hay explicaciones sobre todo del mundo etérico y se sabe muy poco del cuerpo etérico, del cuerpo emocional menos todavía y del cuerpo mental nada prácticamente. El Tibetano en sus últimas informaciones dice que hay un 5% de personas en el mundo que utilizan la mente creadoramente, o en una forma consciente, un 5% de los tres mil millones de personas que están en el mundo, por lo tanto, es muy poco esta cantidad, en cambio hay un 50%, por ejemplo, o un 30% de personas emocionales, hay una relación basados en el tanto por ciento, por lo tanto, son cosas que están entrando progresivamente en el campo de la ciencia. Cuando el médico sea al propio tiempo, ya sea médico de medicina, digamos, preventiva, o sea un cirujano de la Nueva Era, tenga la clarividencia despierta, entonces verá dónde hay que actuar. Cuantas veces están operando a personas de una cosa que no tiene, o un dentista que te quita un diente por otro y te deja un mal, esto todo el mundo sabe que pasa esto, o te deja las tijeras en el vientre de un paciente. Esto demuestra que hay muy poca visión esotérica, no hay compasión. Recuerdo que asistí a una operación y están hablando de fútbol, y me tuve que marchar, estaban operando a una persona del corazón y estaban hablando de fútbol. ¿Cómo puede estar una persona operando una cosa tan crítica y hablar de fútbol u otra cosa? Bueno, ¿veis como falta compasión? La mayor parte de las personas se encuentran en este caso, que no tienen compasión, y con este equipo sin compasión quieren hacerlo. Bueno, entonces vamos a suplantar la compasión por la intención, y darle un gran sentido a la buena voluntad, y podremos realizar cosas maravillosas.

Ramón. - Hasta qué punto de la lectura de *Curación Esotérica*, se dice de las funciones que es lo que hemos dicho aquí, o sea, que hace falta, primero, para curar una energía que tiene que venir del Alma, si intentas curar con una energía astral lo que vas a hacer es perjudicar a la persona o perjudicarte a ti. Eso por una parte, y luego por otra parte una clarividencia para saber dónde aplicar esta energía, pues a lo mejor sobre estimulas un centro que ya está sobre estimulado y es peor. Como consecuencia de estas conclusiones me quedé como helado y me dije, bueno para la próxima...

Xavier. - Una de las cosas que te dicen en *Curación Esotérica* es que tú puedes utilizar tu chakra, o sea, tú incluyendo el chakra que está afectado en el paciente puedes emplear energías del mismo chakra tuyo para transmitírsele, pero ya te dice entonces que ahí es en donde empleas tú energía, tu voluntad dirigida, pero si usas la energía del amor dirigida de alma a alma tú no te equivocas nunca.

Ramón. - Esto viene condicionada a la capacidad de contacto que tengas con la energía del alma.

Xavier. - Bueno, es un alineamiento, etc.

Interlocutora. - No es tan fácil.

Xavier. - Es cuestión de pureza, simplemente, ya sea de aura, de intenciones.

Interlocutora. - Pero, la pureza, ¿hasta dónde? Pues una cosa es lo que tú creas en sí, si tú tienes un ocho y a lo mejor se necesita un diez para hacer eso, pues tú puedes estar convencido de eso y no serlo. Te tienes que plantear ser inteligente, no solamente la buena voluntad, aunque la buena voluntad puede hacer pero no curar, aliviar, y si quieres ir a la base de una curación tienes que informarte y saber por dónde vas para hacer las cosas bien, y si no dejarlo para quien sepa hacerlo o pueda hacerlo.

Vicente. - Otra cosa que no hemos tratado. En el cuerpo físico de todas las personas hay un elemento que raras veces se dice en los anales esotéricos y es el elemental físico; entonces, el elemental físico tiene conciencia de apropiación más allá del paciente, digo que el paciente no debe enterarse siempre y cuando se entere el elemental físico, bueno, el elemental físico es una entidad que formó el cuerpo de su propia esencia, es decir, que utilizando la vibración del átomo permanente físico fue agregando moléculas siguiendo los trazados del Ángel Solar, le daba la forma que tenía que tener aquel cuerpo, y entonces a través de aquel diseño fue creando, y entonces cuando tuvo el cuerpo creado se introdujeron en él cada una de las células, que es el que tarda tanto cuando se halla en coma, que no quiere marcharse, se ha apropiado de su vehículo y no quiere marcharse el elemental. Este elemental es el que cuando la persona está en trance, como queda su cuerpo está interesado el elemental en curarse, porque parte de su evolución está en que el cuerpo físico esté curado. Entonces, cuando hablamos de radiación magnética, o la intención del grupo, no la recibe el enfermo directamente sino el elemental físico, y esto lo dice el

Tibetano solamente en escritos inéditos, porque lo que ha escrito en el libro *Curación Esotérica* no es ni la cuarta parte de lo que ha dado ocultamente a los discípulos de los ashramas, por lo tanto, tenéis un campo de acción solamente utilizando la intuición y verán cosas que quedareis asombrados.

Ramón. - Entonces, hay una lucha entre el elemental físico del planeta que intenta absorber aquella materia.

Vicente. - No, el elemental físico del planeta lo que intenta es que no existan cuerpos que estén enfermos.

Ramón. - Pero, cuando se produce la muerte, el elemental físico intenta absorber la materia.

Vicente. - ¡Ah! cuando existe la desencarnación del cuerpo, entonces sí, claro, porque la conciencia física que es la que está en el cuerpo cuando está la persona ausente completamente, la conciencia está afuera, y el cuerpo tiene vida, el corazón late todavía a impulsos digamos que se puede verificar y existe todavía calor en el cuerpo, pero la conciencia está afuera, entonces la que retiene la vida en el cuerpo físico es el elemental, que no quiere, a menos que sea un elemental de un iniciado o el elemental que ha creado el cuerpo de un discípulo que éste enseguida desaparece porque el alma la ha dotado ya de ciertos poderes de percepción superior y entonces se deja desintegrar fácilmente. Pero, las personas que aman la vida y que están aferradas a la vida, es muy difícil porque el elemental constructor de su cuerpo está aferrado al cuerpo, no quiere dejarlo, y como que sabe que si abandona el cuerpo a través del cuerpo etérico cesará la vida, está allí. Hay casos de coma muy profundos que duran meses, pero siempre son personas que no tienen un sentido causal muy evolucionado, son personas más bien -sin afán peyorativo- que no están en el nivel que tengan una comprensión de algo superior al resto de la gente.

Leonor. - No, pero quiere decir que el elemental del planeta absorberá este elemental cuando se separe del cuerpo.

Vicente. - Es el receptáculo de todas las energías etéricas del planeta este elemental, el ánima mundi se puede decir, el alma del mundo es etérica, por lo tanto, absorbe todo lo que es etérico, todo lo que es afín a su naturaleza, es impersonal en cierta manera, pero en cierta manera es el que está ahora luchando en la Luna, el elemental de la Luna está desintegrándose, pero el elemental todavía está allí. Hasta que queda un poco de Luna está el elemental físico de la Luna allí, entonces no podemos decir que esté ya dentro del campo magnético solar sino que constituye una pesadilla, primero, para los astrólogos, una pesadilla para los esotéricos, una pesadilla para los curadores y los taumaturgos, porque cuando un cuerpo entra en descomposición está creando miasmas en el ambiente, con miles de enfermedades que vienen transmitidas a través del éter, porque el éter es la sangre de los Dioses por decirlo muy esotéricamente, el movimiento de la circulación del Logos Solar es a través de su cuerpo etérico, no será sangre como la que conocemos pero es sangre.

Ramón. - Cuando el curador intenta trabajar a nivel subjetivo, a nivel de causas, entonces más que trabajar con el elemental físico, si la causa de la enfermedad está en el elemental astral, intenta trabajar ya en el elemental astral.

Vicente. - Exacto, que es lo que decíamos antes. Es decir, que la persona que no se entera no tiene importancia, siempre que se hable en un plan esotérico, no en un plan de curación, hay muchas personas curadoras que curan algo, pero nunca llegan al fondo, incluso puede extirpar, y sabemos que existen personas que tienen capacidad para extirpar quistes, para extirpar ganglios y hacer cosas así, pero no llegan nunca al plano psíquico, están trabajando en el nivel de querer hacer una gran obra, siempre y cuando el karma lo permita, y esto lo vemos en el Brasil y otras partes del mundo; pero, esotéricamente lo que el Maestro siempre tiene presente es que vamos a liberar del karma de la Humanidad, y como que parte del karma de la Humanidad es la enfermedad, se da una importancia a los discípulos que quieren trabajar en este campo, y el Maestro Tibetano tiene un grupo de curación, con devas a sus órdenes, y por esto hay mantram de curación que están invocando a los devas y, por lo tanto, los devas con esta tranquilidad tan magnífica viajan más allá de la velocidad de la luz que transmiten a través de los éteres espaciales, pueden rápidamente incrustarse en el cuerpo etérico de un enfermo y curarlo allí, sin que se dé cuenta absolutamente de nada, pero sí que llama la atención, como que están en cierta manera de la substancia etérica del elemental físico o del elemental astral, están interviniendo en la vida del elemental astral y están donando la energía que necesitan para restañar las heridas o para curar las llagas o para curar una enfermedad o aliviar el dolor. Así que hay muchas cosas que hay que tener en cuenta y vamos a reasumir las partes antes de la meditación, y es que ya que no tenemos compasión existe una gran intención, o una gran buena voluntad, después, que no hay que trabajar directamente sobre los cuerpos físicos sino que hay que trabajar sobre los niveles psíquicos para de raíz eliminar el mal, después tener en cuenta que no se trabaja sobre la entidad, el alma, sino sobre su vehículo etérico a través del elemental que utiliza el cuerpo etérico del individuo para manifestarse, que es lo que da la salud del cuerpo o la forma del cuerpo, porque está todo involucrado aquí, la forma y la sensibilidad del cuerpo, todo depende del elemental; y para finalizar, el elemental de los cuerpos, ya sea el mental, o el emocional y el físico, los tres cuerpos kármicos del individuo, dependen en su evolución, en su digamos cualidad, de la calidad espiritual del individuo, del alma, así que habrá niveles de curación, y el grupo puede curar en niveles de curación distintos, siempre y cuando tenga la visión de cómo, cuándo y de qué manera puede curar.

Los Planes Jerárquicos para la Nueva Era

Barcelona, 10 de Octubre de 1981

Vicente. -... para estos trabajos particulares. Como se da el caso que yo solamente tengo el sábado libre por mis muchas ocupaciones, lamentándolo mucho hoy me despido de ustedes debido a esta, digamos, presión, por parte de la junta de sus propias, digamos, actividades. Creo que hemos estado juntos durante varios años, hemos creado yo creo una conciencia de grupo, pero también creo que la vida es renovación, la vida es cambio, y la persona que no se sujeta al cambio tiende a cristalizarse en las actitudes. Os voy a agradecer de anticipado toda la atención que habéis tenido, no hacia mí sino a los temas esotéricos que constituyen el nervio de toda mi existencia. Digo, que hemos creado una conciencia de grupo, pero esta conciencia de grupo continua siempre por doquier en los planos subjetivos y, por lo tanto, reafirmo antes de empezar lo agradecido que estoy a todos vosotros. Bien, como recordaran ustedes nuestra última conversación del mes pasado tenía como título genérico el dictado supremo de la Nueva Era. ¿Qué puede significar esto para un esoterista entrenado? ¿Qué puede significar para los hombres y mujeres de Buena Voluntad del mundo? Simplemente que hay un cambio tremendo a los niveles cósmicos pero, como que todo está enlazado resulta que en nuestro pequeño planeta Tierra se ve también sujeto a estas presiones tremendas de la energía cósmica, a tal punto que hace unos años hubieron unas disposiciones por parte de Shamballa -ustedes saben que Shamballa es el Centro Espiritual más incluyente del planeta- por la cual se daba una oportunidad a todas las personas inteligentes y de buena voluntad del mundo, mayormente a los discípulos mundiales, entendiéndolo por discípulos mundiales a todas aquellas personas que pasaron del simple grado de aspirante espiritual con ciertos romanticismos emocionales al punto aquel en que el hombre es autoconsciente perfectamente en el mundo mental y, por lo tanto, puede dirigir correctamente su propio destino kármico. Bien, viendo todas estas circunstancias, todas estas cosas, el Señor del Mundo, el Señor Planetario, Sanat Kumara, a través de la Jerarquía dispuso; primero, que penetrara dentro del planeta, proyectado sobre los ashramas de la Jerarquía, un potente influjo de energía cósmica del Primer Rayo, un rayo de tal extraordinaria potencia que tiene la virtualidad de destruir todo aquello que está en proceso de petrificación o cristalización. Habitualmente el Primer Rayo -el Rayo destructor- se utiliza solamente durante el proceso iniciático, cuando el Iniciado en potencia es reconocido públicamente por la Gran Logia reunida en cónclave, y sin pasar por la iniciación muchos discípulos mundiales tuvieron esta visión particular de energía cósmica sobre sus vidas radiantes, ello motivó naturalmente grandes crisis en sus vidas particulares pues no hay que olvidar que los discípulos mundiales están sujetos como todos los seres humanos que están viviendo en los tres mundos de necesidad humana a las pruebas de la vida kármica. Fue un aspecto tan terriblemente perturbador desde el ángulo humano que algunos de estos discípulos sufrieron un proceso de regresión, pero la mayoría de aspirantes y discípulos en muchos grados de integración pasaron correctamente la prueba y entraron en un estado de conciencia de iluminación espiritual que les capacitó para proyectar sobre su aura magnética aquel poder supremo de energía del Primer Rayo. Su aura se hizo radioactiva -utilizando aquí un término muy científico- y su radiación creó una alteración psíquica a su alrededor, una vez la alteración se equilibró, fue la proyección de esta energía la que provocó -debidamente interpretada y determinadamente proyectada- los grupos esotéricos que han surgido de treinta años hacia acá, algo que es previsible sólo en los anales históricos de la Jerarquía, pero la segunda parte de la disposición de Sanat Kumara tuvo como objeto realizar una infusión cósmica de energía del Segundo Rayo. Como ustedes saben, porque aquí lo hemos tratado mucho, el Segundo Rayo es el Rayo del Amor Universal, cuando coincidió en el corazón de muchos discípulos mundiales les permitió ver el futuro de la raza, es decir, el bienestar futuro dentro de un plan social de oportunidades mutuas y generalizadas con la capacidad de vivir aquel futuro en el presente. Asimismo se hicieron radioactivos o radio magnéticos, si ustedes lo prefieren, y como consecuencia todos aquellos grupos de actividad que se unieron al aura de tales discípulos constituyeron puntos de iluminación en el mundo que nos está rodeando, lleno de confusiones, desequilibrios y de crisis y dificultades. La tercera disposición del Señor del Mundo fue que habida cuenta que las cosas iban renovándose en los ámbitos planetarios de acuerdo con la presión sideral de las energías cósmicas que estaban penetrando en el planeta, que tenía que cambiarse radicalmente, al menos en lo que a los discípulos mundiales respecta, el género de entrenamiento seguido hasta aquí para beneficio mutuo y de los propios ashramas, como consecuencia se dio al mundo a través del Maestro Morya el Agni Yoga, o lo esotéricamente llamamos *la Doctrina del Corazón*. Desde aquel momento todos aquellos discípulos que habían sido contactados por la fuerza del Primero y Segundo Rayo cósmico -después hablaremos de esto- tuvieron la oportunidad de dejar su mente silenciosamente expectante y al propio tiempo se abrió enteramente su corazón a la vida

espiritual del medio ambiente. Aquí dejamos más o menos nuestra conversación del mes pasado, pero advirtiendo que tales cambios gravitando sobre la conciencia de la humanidad y muy concretamente sobre los discípulos mundiales tenía que provocar en el ambiente, al menos desde un principio, un tremendo reajuste grupal que vino precedido por grandes crisis y dificultades en el orden técnico, social, político, económico y religioso, como consecuencia la Jerarquía advirtió la necesidad de que cambiasen radicalmente algunas situaciones dentro de los propios ashramas. Surgieron muchos discípulos mundiales, algunos desencarnados volvieron encarnar rápidamente, ahora tendrán aproximadamente entre 30 y 35 años, van a preparar los cambios fundamentales, la consecuencia de tales cambios serían principalmente: un equilibrio social, la unificación de las iglesias del mundo, y que muchos discípulos de aquellos que habían recibido el bautismo de fuego alcanzasen la iniciación. El proceso sigue en marcha. También en el plan de ordenación social existe algo fundamentalmente práctico, y es que la Jerarquía a través de sus ilustres discípulos en el mundo puso en evidencia por primera vez en la historia de la humanidad el principio espiritual por excelencia, el que nace precisamente del propio concepto o conciencia del amor de Dios en la vida humana, el experimento se inició porque la Jerarquía y Shamballa trabajan con los ciclos cósmicos, en el año 1.900, teniendo la oportunidad actual. Bien, en este momento puedo decir que el experimento que realizó la Jerarquía en el año 1900 tuvo un carácter fundamentalmente cósmico y era la unificación de todos los ashramas de la Jerarquía, prescindiendo de la distinción de Rayos o de cualidades magnéticas de todos y cada uno de los ashramas de la Jerarquía. Consecuentemente los discípulos de todos los ashramas se fusionaron constituyendo grupos subjetivos de trabajo espiritual, y este grupo es reconocido hoy esotéricamente bajo el nombre del *Nuevo Grupo de Seroidores de la Humanidad*, dentro del cual yo creo que muchos de nosotros estamos ubicados. Consecuentemente del proceso y salvando -históricamente hablando- las crisis de las últimas guerras: la guerra ruso-japonesa, la guerra austro-húngara del pasado y todo el proceso posterior de violencia, incluida la revolución civil española que forma parte del contexto de evolución del propósito general de energía de la Jerarquía, hubo un punto iluminado con la creación de la sociedad de naciones, ustedes saben, fue el primer contacto de la Jerarquía en el mundo tratando de buscar la unificación de los seres humanos. Como los seres humanos no estaban todavía preparados, -yo creo que tampoco están ahora, pero hay que ser optimistas- fracasó la sociedad de naciones, pero continuando el ensayo, buscando la unificación política social y económica de los pueblos, fue instaurada de nuevo, después del terrible cataclismo de la II Guerra Mundial, que es continuación de la primera, la creación de las *Naciones Unidas*, con uso empírico o quizá sería mejor decir de tónica declaración de los derechos humanos, que yo sepa todavía no se ha dictado ningún documento hablando de los deberes humanos, pero sigamos adelante. Consecuencia del proceso después y buscando la unificación de las Iglesias tenemos un gran iniciado, discípulo del Maestro Jesús y que el mundo conoce bajo el nombre de Juan XXIII, él fue el primer ser dentro de la Iglesia que promovió un concilio ecuménico destinado a que todos los seres humanos de no importa qué religión estuviesen representados bajo el nombre de Cristo dentro de una iglesia universal. Como ustedes verán el proceso tampoco ha tenido éxito porque la tendencia hacia el conservadorismo imperante en la conciencia de la Humanidad ha cortado, ha cercenado las alas de este proyecto inmenso de la Jerarquía; entonces, el recurso, como dice siempre el Maestro Tibetano, descansa no solamente en las oportunidades astrológicas de los astros que promueven las grandes eras de renovación y cambio sino en la conciencia de las personas, hombres y mujeres de buena voluntad, si fracasan estos seres humanos fracasará la totalidad del esfuerzo de la Jerarquía, y eso no debemos permitirlo, si tenemos una conciencia más o menos envuelta o dentro del proceso que lleva la Jerarquía para la unificación de los seres humanos, ya sea en el aspecto religioso, político o económico -el nombre no hace el caso- porque aquí tratamos en términos de Humanidad, y no en términos de departamentos más o menos estilizados de la Jerarquía o de la propia Humanidad, y que por lo tanto todo este proceso está aquí, tenemos la energía, tenemos el poder, tenemos los planes de la Jerarquía, tenemos la disposición de Sanat Kumara con respecto a la Humanidad, lo tenemos todo pero nos falta lo principal, nos falta la capacidad de recoger esto que tenemos y aprovecharlo prácticamente para el bienestar del mundo. Bien mirado, siempre existe dentro de la Conciencia de Dios el aspecto espiritual que podemos decir de compasión. La compasión es la forma más elevada del amor, cuando existe compasión en el ser humano todo se transforma a su alrededor, y esto naturalmente es una idea que debemos tener presente constantemente, porque si falta compasión lo demás tendrá muy poca importancia. Del amor hemos hablado tanto que se ha convertido en un término totalmente cristalizado ¿No es verdad? Y, por lo tanto, debido a esta cristalización de una idea o de una palabra el corazón se ha marchitado porque nuestra mente está tan atada a los conceptos que el sentimiento de integridad y de belleza jamás revelan, quedan varados en el centro del río de los deseos y de los sentimientos no consumados y, por lo tanto, existe en la actualidad un tremendo desafío a nuestra conciencia de hombres espirituales, o si ustedes lo prefieren, de discípulos en contacto con la Jerarquía, y quizás con el propio Maestro. Bien, las fuerzas astrológicas -y hay que insistir mucho sobre ese término- siempre están actuando sobre nuestro planeta, sobre la Humanidad, sobre todos y cada uno de los reinos y sobre todos y cada una de las especies vivientes, por lo tanto, cuando hablamos de la Nueva Era, dándole un énfasis muy particular, nos referimos a la posición estelar, astrológica, de nuestros días. Hoy día, ideando el triángulo cósmico más afín a nuestro sistema solar, porque es interesante que lo sepamos y hay que repetirlo muchas veces, tenemos una conjunción permanente entre la constelación de la Osa Mayor, de las Pléyades y de la constelación del Can, de estas tres constelaciones, constituyendo un verdadero triángulo equilátero, nos llegan lo que técnicamente llamamos *las energías de salvación o las energías de liberación*. No podemos prescindir de este triángulo equilátero por cuanto preparando la venida de un Avatar, o del Avatar, de aquel a quien todo el mundo espera, porque está presente y esotéricamente es sabido que en cada Nueva Era existe un Avatar que lleva la responsabilidad de presentar a la Humanidad lo que significa el cuadro de oportunidades que constituyen aquella Nueva Era. Como esta Era no será diferente de las demás hay que pensar también, tal como sucedió con Buda, que hay en el cielo, hay en el firmamento, hay en el espacio o en el Cosmos un triángulo dispuesto para ayuda del Avatar, de aquel a quien todo el mundo espera. Este triángulo, voy a referirlo porque está encadenado con los grandes triángulos cósmicos, es el constituido por el Avatar de Síntesis, por el Espíritu de la Paz y por el propio Señor Buda, que en este caso representa a Shamballa. Pero, ¿por qué existen estos triángulos y por qué los relaciono con la hora cósmica que estamos viviendo? Precisamente porque es en estos momentos cruciales de la historia de la Humanidad en que el Señor de nuestro planeta, a quien llamamos esotéricamente Sanat Kumara, está en proceso crítico de recibir una iniciación cósmica, y que por lo tanto todo cuanto sucede en el centro de la Humanidad, a pesar de todas las convulsiones de tipo astrológico y de toda su repercusión en el orden psicológico y social, están representados también por esta fuerza invicta de estos tres grandes Señores. Hay así una línea directa de aproximación espiritual que va desde la Osa Mayor hacia el planeta Vulcano, del planeta Vulcano va al Avatar de Síntesis y del Avatar de Síntesis coincide en Shamballa, es el primer gran triángulo que ya tiene una ramificación en el plano físico. La Constelación del Can a través de la Estrella Sirio conecta las fuerzas del Espíritu de la Paz con las de la Jerarquía y convergen en los Ashramas de Segundo Rayo dentro de la propia Jerarquía y, finalmente, procedente de las Pléyades otra corriente de vida penetra en el planeta vivificando todo el aspecto ígneo que corresponde al Fuego de Kundalini. Es decir, no solamente hay una expresión cósmica reconocida sino que tenemos también otro poder reconocido porque las puertas cósmicas al actuar directamente sobre la Naturaleza están creando los cauces para un nuevo fuego, el que tiene que consumir la vida de todos los seres humanos capaces de resistir la prueba iniciática. Es decir, todos los triángulos que hemos mencionado, especialmente uno que todavía no está completamente estructurado, que es el que constituye el planeta Vulcano con Júpiter y el planeta Tierra. Vulcano está relacionado como hemos dicho con la Constelación de la Osa Mayor, Júpiter es, esotéricamente hablando, el hijo predilecto del Logos Solar, es el que más ama a su Padre, según se nos dice místicamente, y la Tierra está constituyendo junto con Vulcano y Júpiter un triángulo que todavía no ha pasado al aspecto correcto de equilátero y que por lo tanto tiene problemas de reajuste. Se nos dice -en el Ashrama- que cuando Vulcano, Júpiter y la Tierra constituyan un perfecto triángulo equilátero, entonces se producirá la 4ª Iniciación Solar del Logos Planetario y su 3ª Iniciación Cósmica. Claro, ustedes dirán y con mucha razón que esto son palabras, pero les invito a elevar la mente lo más que puedan porque si no tenemos miedo de afrontar las realidades cósmicas menos tendremos entonces para enfrentar la pequeña realidad de cada día que es la que más nos asusta. Como efecto de esta conjunción triangular equilátera de Vulcano, de Júpiter y de la Tierra, del 1º, del 2º y del 3er Rayo, vendrá a la Naturaleza, vendrá a la Tierra por obra y gracia de la iniciación del Logos Planetario, un fuego todavía desconocido, es el Fuego de Fohat, el Fuego Eléctrico, el Fuego Cósmico que está constituido por tres clases de fuego: el Fuego de Fohat o fuego del espíritu, el Fuego Solar o prana, que es el fuego de la conciencia o es el fuego del Alma, y tenemos después el fuego de la materia, técnicamente descrito como el Fuego de Kundalini, están involucrados estos tres fuegos en el momento en que Vulcano, Júpiter y la Tierra constituyan un perfecto triángulo equilátero. Yo no sé si ustedes conocen algún iniciado, pero si lo conociesen se le reconoce por unos triángulos especiales marcados en la palma de la mano, equiláteros perfectos, uno en cada mano, que es la representación de los tres fuegos, de los tres elementos ígneos de la Naturaleza y de los tres planetas que están actuando actualmente buscando la reaparición del Avatar o del Cristo que vuelve, y de todos los triángulos reconocidos que tienen que ver precisamente con la purificación de nuestro mundo por la purificación o por la redención de los cuerpos que utiliza el iniciado o el discípulo espiritual. Llegados a este punto vemos que una figura geométrica es un símbolo siempre de alguna realidad trascendente y cuando les hablo del triángulo equilátero, les estoy hablando del triángulo de la Iniciación. No hay Iniciación posible en la vida de cualquier ser humano si previamente sobre su cielo natal no existan tres planetas sagrados constituyendo un triángulo equilátero, naturalmente, estas son cosas que hay que saber comprender más con el corazón que con la mente, es como si dijéramos, por

ejemplo, que la 1ª Iniciación que conoce el ser humano es aquella que siendo un todavía un hombre-animal se constituye en un ser humano mediante el proceso técnicamente escrito de la individualización, aquella fue la iniciación del Logos Planetario en los lides de la Tierra, recién venido de Venus tuvo que pasar por una Iniciación menor aquí en la Tierra para calibrar sus poderes venusianos con la evolución del planeta, tomó un cuerpo etérico radiante, no pudo pasar de aquí, todo cuanto hace referencia al Señor del Mundo es el sacrificio mismo que realiza el Ángel Solar –el Yo Superior del hombre- cuando procedente del Nirvana penetra en el plano causal de los seres humanos para ayudarles en el proceso de redención. Claro, ustedes dirán que son cosas metafísicas, yo digo que son cosas actuales, la metafísica llega a un punto en que la mente concreta no puede medir, entonces la metafísica se convierte en intuición, y la intuición no es nada que pertenezca a la mente, la intuición es cosa del corazón y cuando el corazón habla la mente debe callar, porque la mente solamente está capacitada para tener conocimientos, pero jamás albergará sabiduría, en cambio, la sabiduría está siempre en el corazón, de ahí la importancia que se asigna esotéricamente al Agni Yoga, el Yoga de Síntesis o el Yoga de la Ciencia del Corazón, a partir de aquí la vida del discípulo ya no es una vida corriente, se escapa de todas las condiciones psicológicas de la Humanidad, está por decirlo así más allá del tiempo y del espacio, o en otros términos, el tiempo ha ido decreciendo tanto y tanto dentro de su corazón que el espacio se ha hecho ilimitado y cuando la mente está dentro de un espacio ilimitado la consecuencia inmediata es el vacío creador, tal como dice Krishnamurti. Cuando la mente está silenciosamente expectante, cuando controla todas y cada una de sus reacciones mentales, cuando de una u otra manera está buscando intensamente y por vía interna a su Creador es cuando se abren los pétalos del chacra del corazón. Es curioso advertir, hablando de coincidencias del triángulo equilátero, el triángulo formado, dense ustedes cuenta, por el Logos Solar, por el Logos de Júpiter y el Corazón de Cristo. Según se nos dice Cristo es el Ser que con más intensidad y con más esencia ha llevado al mundo al amor del Logos Solar o el amor de Dios. No hay nadie en el planeta por elevado que sea que tenga la virtualidad de presentar el amor como la cosa que tiene que salvar al hombre y no una simple palabra que el hombre está empleando constantemente pero con la cual encubre siempre sus grandes defectos y también su falta de amor a la Humanidad. Continuando con el trabajo previo de preparación para la reaparición del Avatar o de Cristo o de Maitreya o del Bodhisattva, como ustedes quieran, es un estado de conciencia, hace unos treinta años, quizás cuarenta, son secretos de la Logia, en que encarnaron en el mundo doce Maestros de la Jerarquía, cinco del Segundo Rayo, dos del Siete y los demás del Tercero, porque también hay un triángulo muy importante creado por la Osa Mayor, Vulcano y Shamballa, como decíamos, que incide directamente sobre los individuos que están trabajando actualmente bajo las energías del Séptimo Rayo, ustedes saben que el Primero y el Séptimo coinciden constantemente, el Primero porque destruye, el Séptimo porque construye internamente todas las cosas que han tenido que destruir los hombres y las razas para poder subsistir como Humanidad y que no se paralice el ritmo de la evolución. Este triángulo constituido actuando sobre el Séptimo Rayo producirá por primera vez en la historia del planeta –y ahí está implicado también el planeta Urano–, un gran poder radiactivo que hará que todo cuanto conocemos ahora como radioactividad sea trascendido en un sentido muy positivo y creador, desaparecerá del mundo a través del Séptimo Rayo impulsado por las energías cósmicas todos los elementos energéticos conocidos, el carbón, el petróleo o la fricción traída por ejemplo a través de las grandes turbinas donde existen presas de agua. Es decir, incluso la radioactividad que no está controlada, y siempre hay el peligro de esta falta de control, que da un control positivo y creador pero no para servir como una arma de guerra como sucede actualmente, como un peligro constante a la Humanidad sino como el factor que va a purificar la atmósfera planetaria hasta convertir a muchos seres humanos en seres divinos, y como les dije el mes pasado la importancia de la explosión nuclear en Julio de 1945 fue la apertura que creó en el espacio etérico y por donde a la par que se filtraban las energías cósmicas del bien, se filtraron así mismo los aspectos indeseables del plano astral, era un boquete abierto en los éteres. Los éteres de nuestro mundo, vistos esotéricamente, tienen tres redes geométricas, la primera está constituida por cuadrados, el segundo por triángulos y el tercero por círculos, si esto lo vemos en la cuarta dimensión tendremos hexaedros o cubos, tendremos pirámides y tendremos esferas de todos los colores imaginables; naturalmente, existen en los primeros niveles del plano astral y de los planos etéricos inferiores gran cantidad de cuadrados imperfectos, muy pocos cuadrados son regulares y correctos, pues bien, los triángulos isósceles y escalenos que existen en gran profusión en el plano astral, junto con los cuadrados deformes, por decirlo de alguna manera, penetraron juntos al incidir la bomba atómica y abriendo un gran boquete en los éteres, y esto creó una gran perturbación, esta perturbación fue, digan lo que digan, la que motivó el que América lanzase la bomba atómica sobre Hiroshima y Nagasaki, porque una cosa que se da a la Humanidad para el bien de la Humanidad jamás, bajo pena kármica muy tremenda, muy terrible, que se emplee contra la propia Humanidad, al enemigo se le hacen ver los efectos pero en su propia carne, hay que ser compasivos en ese aspecto, si la vida tiene que funcionar correctamente. Estos son los aspectos más drásticos conocidos de lo que entendemos por la fuerza atómica, entonces cuando les digo que vendrá una reacción a través del Séptimo Rayo que hará que la bomba atómica o la radioactividad de esta energía pura que existe por ahí se convierta en un elemento de distensión planetaria tendremos, por ejemplo, que toda la maquinaria industrial será movida de una manera casi sin gasto por estas energías, habrá máquinas más veloces, por decirlo también de alguna manera, los obreros no tendrán necesidad de ir al paro porque habrá trabajo para todos, porque se liberará socialmente el trabajo, se coordinará, habrán oportunidades, habrá un equilibrio entre el trabajo y el capital y, entonces, toda esta fuerza tremenda de la Jerarquía podrá expansionarse por doquier creando las nuevas oportunidades, creando las fuentes puras de la energía cósmica, y el hombre por su propia naturaleza se convertirá también en un vehículo de la evolución divina y podremos decir que todos y cada uno de nosotros, si cumplimos los requisitos de la Ley seremos unos *Testigos de la Luz y unos Servidores del Plan*. Creo que mi idea ha sido ya dicha al menos en sus formas generales, terminaré con algo muy interesante, porque hablamos de triángulos y todo cuanto hablamos cósmicamente está reaccionando sobre nuestro contexto físico, astral o mental, es decir, sobre nuestro equipo kármico. Empezaremos por decir –no sé si llegaré, pero vaya– un centro, dos centros, tres, cuatro, cinco, seis, siete, los siete chacras del hombre. Todas aquellas personas, aquellos discípulos mundiales sobre los cuales gravitó la fuerza tremenda de Shamballa crearon un triángulo constituido por el centro Sahasrara, el centro Ajna y el centro del Corazón, constituyendo un perfecto triángulo equilátero. Los aspirantes espirituales que siguieron trabajando a pesar de que el proceso era muy duro y luchando con las crisis de sus propias vidas y, sin embargo, triunfaron, desarrollaron un triángulo constituido por el centro Ajna, el centro Laríngeo y el centro del Corazón, este triángulo está fundamentalmente dirigido por los discípulos del Segundo Rayo. El primer triángulo, el constituido por el centro Sahasrara, por el centro Ajna y por el centro Anahata del corazón, estos son siempre los que corresponden al Iniciado, no al que ha recibido la Iniciación sino el que potencialmente ya es un Iniciado, entonces, el trabajo de los aspirantes hoy día es este: garganta, corazón y plexo solar. Porque cuando los discípulos del pasado practicaban el Bakti Yoga decían: “Yo trabajo y sufro mi corazón”. En realidad lo que hacía es que ascendía desde el centro del plexo solar hacia el corazón y como sentía su corazón arbolado de misticismo creía que aquello era el corazón, era solamente el corazón incidiendo sobre el plexo solar para liberarlo de todos los problemas de tipo emocional. Queda también un triángulo para la inmensa mayoría de la Humanidad, que es el plexo solar, el centro sacro y el centro Muladhara. Dense cuenta cuántos triángulos y cada uno de estos está respondiendo a la energía cósmica del cual hemos hecho tanta mención. Bien, me interesa fundamentalmente que ustedes se den cuenta de algo especial, como que ya no nos veremos aquí seguramente más, tengo interés en decirles algo muy especial y es que cuando bajo el título “*Conversaciones Esotéricas*”, estuvimos conversando y practicando, todos sabíamos de una u otra manera que cuanto se dice aquí a veces tendría una fuerza expansiva tan grande que estaría más allá del alcance de nuestra razón y de nuestro entendimiento, naturalmente debe ser así, pero siempre les dije a ustedes y, lo repito, no cuando escuchan al Sr. Beltrán sino cuando escuchan a cualquier persona, no-orador, cualquier interlocutor en su vida que estén atentos, que no pongan barreras de prejuicios a lo que se pueda decir, aun cuando aparentemente esté en contra lo que ustedes sienten y piensen, esto hará que ustedes sean fraternales. Al escuchar atentamente a una persona, al escucharla con tanta atención, y de lo cual estoy tan agradecido, ha permitido que ustedes de una u otra manera desarrollasen algún pétalo del corazón y aquello que la mente no comprendió el corazón le dio en seguida la seguridad, porque el corazón sabe y la mente solamente conoce, ahí está el secreto del porqué estas reuniones esotéricas han tenido siempre un éxito impresionante y que por lo tanto yo creo que subjetivamente todos nosotros continuaremos unidos dentro del corazón. Llegando aquí espero que ustedes me hagan las preguntas que crean correspondientes.

Interlocutora. — Cuando el Ángel Solar y el discípulo..., el discípulo que ya tiene una evolución lo suficiente como para que ya el Ángel Solar no esté pendiente única y exclusivamente del discípulo, ¿verdad que se realiza..., no es que el Ángel Solar quede ya libre en sí sino que lo que existe es una unidad tan fuerte, no es que ya que cada cual se vaya ya con sus sustratos correspondientes sino que hay ya una fusión tan grande que no hay separación, que se convierten en una unidad?

Vicente. — Es que la unidad siempre existe cuando existe conciencia de unidad. El Ángel Solar posee conciencia de unidad, posee conciencia del grupo, de hecho es un Iniciado de todos los grados- El hombre cuando llega a la altura del Ángel Solar tiene la 3ª Iniciación pero cuando el Ángel Solar es liberado de su sacrificio enorme de estar dentro de la vida del ser humano desde el momento en que el hombre se individualizó hace unos 18.000.000 de años, –dense cuenta de la magnitud del sacrificio del Ángel Solar- entonces, cuando el Iniciado, el Arhat –como se lo define esotéricamente- está recibiendo la 4ª Iniciación regida por el signo de Libra, se produce un fenómeno único del triángulo al que anteriormente nos hemos referido, en el corazón del Iniciado

convergen al mismo tiempo el Fuego de Fohat, el Fuego Solar y el Fuego de Kundalini, es una expresión de fuego tan intenso que destruye el cuerpo causal del iniciado, entonces, como que lo que retenía al Ángel Solar era el cuerpo causal queda libre; entonces se oye en el éter las palabras sacramentales: *"Este es mi Hijo muy amado en quien tengo puestas todas mis complacencias"*, significa esto que el Ángel Solar se redime del voto inquebrantable dado ante el Logos Solar, para ayudar al planeta Tierra en proceso de evolución, entonces retorna al Nirvana. ¿Qué es técnicamente el Nirvana? Es el plano de la Naturaleza donde solamente pueden vivir los altos Iniciados del planeta, o de otros planetas o de otros universos o de otras galaxias, es la fuerza de la unidad que mantiene en coherencia todo el Cosmos, entonces cuando el Arhat se convierte en la 5ª Iniciación en un Adepto de la Buena Ley, o en un Maestro de Compasión y de Sabiduría, automáticamente entra también en el plano de unidad del Nirvana, y se da cuenta allí de que está reconociendo a todos aquellos que a través del tiempo han alcanzado la 5ª Iniciación. Todos tuvieron el derecho de penetrar en el Nirvana, más allá del Reino de los Cielos, bíblicamente expresado, no hay una separación, lo que desaparece es el lazo individual; es decir, lo que decimos cuando hablamos del Iniciado de la 5ª Iniciación, ya no es el iniciado el que pierde su identidad porque se sumerge dentro del Nirvana sino que es la totalidad del Nirvana que se posesiona del corazón del Iniciado, por lo tanto, hasta todas épocas de la Humanidad, hasta el más lejano futuro, hasta la eternidad, habrá un sentimiento de unidad inquebrantable dentro del corazón de todos y cada uno de aquellos que alcanzaron la liberación. Es un desafío para nuestra conciencia también.

Interlocutora. — Pero no es solo para los Iniciados, por ejemplo, de la 5ª Iniciación sino que la unidad tiene que ser para el resto.

Vicente. — Con el resto,... hay unidad.

Interlocutora. — ¿Entonces, para el discípulo -no para el Ángel Solar sino para el discípulo- él no tiene conciencia todavía plena de que él y el Ángel Solar son uno? O sea, todavía está en el plano relativo de que ve esa dualidad.

Vicente. — Hay una frase bíblica que dice: *"Cristo en Ti Esperanza de Gloria"*, cuando habla San Pablo dice: *"Hay que alcanzar la estatura del Cristo"*. Cuando se alcanza la estatura del Cristo significa que el Iniciado se ha puesto a la altura del Ángel Solar, en aquél momento hay una fusión, digamos, kármica, como que es una cosa ultra secreta no sabemos si continuará esta fusión una vez sean rebasadas las fronteras de las limitaciones de la vida humana -en este mundo- o ver si proseguirá. Como siempre será un secreto iniciático, y yo no puedo introducirme en secretos iniciáticos.

Interlocutora. — Has hablado de Buda y de San Pablo, ¿tú crees que tienen alguna coincidencia?

Vicente. — Si todos han alcanzado la iniciación habrá un sentimiento de unidad entre todos, aquello que decimos parentesco o familia, en el plano búdico no tiene razón de ser, todo es familia y todo es amistad, todo es síntesis, todo es amor, todos dicen lo mismo en distintas palabras, ahí estamos con los Rayos y con las cualidades que pertenecen a los distintos tipos de Iniciación.

Interlocutora. — ¿Tú crees que hay... del Alma humana?

Vicente. — El Alma humana está evolucionando hacia el Ángel Solar y el Ángel Solar está dándole una mano al alma humana para que ascienda a su nivel, por lo tanto, hay una diferencia, no de esencia pero sí en el tiempo, porque según se nos dice esotéricamente el Ángel Solar es un Iniciado de todos los grados, es decir, es un Maestro de Compasión y de Sabiduría, en cambio la Humanidad, de la cual nosotros somos una expresión, estamos tratando de alcanzar el 5º Reino, saliendo del 4º Reino, que es el reino humano, estamos progresando hacia el Ángel Solar a través de esta línea que hemos llamado *antakarana*, que conecta nuestra mente inferior con la mente superior del Ángel Solar.

Interlocutora. — Es un reflejo, ¿no?

Vicente. — Más que un reflejo es una línea de comunicación mediante la cual la inspiración del Ángel Solar se introduce en la conciencia del Alma humana.

Interlocutora. — El Alma humana es un reflejo de...

Vicente. — Bueno, si lo quiere decir como un reflejo sí porque está buscando precisamente lo que es el Ángel Solar, por lo tanto, podemos decir que es un reflejo en el tiempo de lo que el Ángel Solar es en la eternidad, de hecho es cuando decimos del yo inmanente y del Yo trascendente, que como sabemos es esto... [*Vicente lo explica en la pizarra*] El yo inmanente y el Yo trascendente, ¿qué diferencia hay entre este y este? Solamente que el... no está atada por sus prejuicios y el Alma está libre en el espacio universal. La diferencia es solamente de grado pero la esencia siempre será la misma. ¿Comprenden más o menos la idea?

Interlocutora. — Se habla de que el Cristo volverá. ¿Esto es simbólico o será en materia?

Vicente. — Todas las religiones del mundo sin excepción están esperando al Avatar, están esperando al Mesías, están esperando al Salvador o al Redentor, es una creencia universal que yo he descrito científicamente a través de la astrología, a través de una época que se va y otra está penetrando. Actualmente la Tierra siguiendo el movimiento de retrogradación del planeta está penetrando en las zonas magnéticas de Acuario y como consecuencia se está apartando de las zonas de influencia de la constelación de Piscis, entonces, este proceso que va de una constelación a otra exige grandes cambios y grandes reajustes, y entonces para ayudar a la Humanidad para que este cambio se realice sin mas fricciones que las necesarias es cuando surge un Avatar, el cual puede ser el Avatar de un Rayo determinado, puede ser un Avatar cósmico, puede ser un Avatar de la propia Jerarquía Planetaria como fueron el Cristo y Buda, pueden ser Avatares de otras constelaciones como el caso de Hermes Trimegisto, que procedía precisamente de la Constelación del Can y vino a través de Sirio. Ahí está el proceso, pero significativamente toda la Humanidad espera el Avatar, todos esperamos de una u otra manera a Aquel que viene, la responsabilidad es preparar el camino simplemente.

Interlocutora. — Esperamos a aquel que viene pero no vemos a aquel que ya está.

Vicente. — ¿Usted lo ha visto?... Bien, todo aquello que la persona humana no pueda contactar perceptivamente con sus sentidos físicos y con una mente intelectual razonable y objetiva está dentro de un mundo de misterio, en tanto que la persona esté en estas condiciones podemos decir que no está y situamos la frase de *"Aquel que viene"*, porque está constantemente viniendo, aunque esté dentro del corazón está constantemente penetrando dentro del corazón o está penetrando constantemente viniendo desde el Cosmos dentro de nuestra mente, está constantemente dentro de nosotros. Démonos cuenta que el resultado siempre será uno: que el Avatar fundamentalmente está en nuestro corazón, y es ahí donde hay que buscarlo. Yo solamente estoy hablando del signo de los tiempos, de lo que está escrito en los libros y que el corazón aceptará o no aceptará. Una condición del hombre inteligente es que no tiene que aceptar ni rechazar nada, ahora bien tiene que discernir profundamente entre todo cuanto esté sometido a su atención, es decir, bajo ese punto de vista la duda es inteligente, la manera más fácil de expresar ese sentimiento de no saber que hacer, no saber como elegir, es la duda. En cuanto el individuo está dudando está discerniendo, pero aquella persona que por sistema acepta o rechaza esta persona desde el ángulo de vista esotérico está cristalizada en el tiempo, y la vida es siempre renovación y cambio.

Leonor. — Lo que yo acabo de comprender de lo que dices, creo, es que el Avatar está ya en el corazón, debe ser que según qué niveles o según que edades, que a través de la evolución y el ritmo impersonal del planeta, la propia evolución da la nota de que el Avatar está llegando. ¿Puede ser así?

Vicente. — Exacto. Si cuando sentimos el amor en nuestro corazón, y esto es una experiencia nueva para nosotros, porque nunca hemos amado ¿verdad?, cuando sentimos este amor intenso en el corazón podemos decir que aquel que viene está penetrando en el corazón, o cuando nuestra mente se hace intuitiva podemos decir que el Avatar está viniendo, está penetrando dentro de la mente y, naturalmente, ¿cuándo somos conscientes del Avatar? Yo diría cuando estamos en completo silencio, cuando estamos siguiendo de una manera correcta y muy definida las impresiones silenciosas que surgen del corazón, en este momento se produce a nuestro alrededor un milagro de rara belleza, es la fraternidad -y hablamos tanto de fraternidad- pero el corazón no desborda y como que el corazón desborda no podemos hablar de amor ni podemos hablar de fraternidad ni podemos hablar de amor universal porque no lo sentimos dentro del corazón, somos todavía muy humanos ¿verdad? Seamos conscientes de esta verdad, y que esta conciencia se convierta principalmente en el gran reto de nuestra vida, que vayamos por donde vayamos que vaya el amor por delante, siempre, y entonces veremos que las verdades mentales que estamos captando ocasionalmente tienen tan poca importancia, son tan superficiales, tan efímeras que no les damos importancia, no hay que darles importancia, pero al corazón sí. Un poco de silencio ahora.

El Sentido de la Entonación Mantrámica

Barcelona, 15 de Octubre de 1981

Xavier. — Podíamos hablar sobre el tema de la correcta entonación del OM.

Vicente. — El sonido mantrámico OM no se aprende enseñada, esto queda ya esotéricamente por descontado, es el producto, yo diría, de muchos años de experiencia en la pronunciación. Cuando realmente la persona ya no quiere, ya no desea, ya no está interesada en pronunciar el OM, es cuando el OM le pronuncia a él. Así que *no es el hombre el que pronuncia el OM sino que es el OM que pronuncia al hombre, y hay que llegar aquí por un proceso, digamos, muy escalonado de efectos mentales*. Primero, debes construir un gran tramo del antakarana, el antakarana es el hilo de luz que va desde el centro Ajna al centro

Coronario, y el centro de la conciencia en el hombre está situado siempre en un punto determinado entre el centro Ajna y el centro Coronario, no va hacia atrás, siempre va avanzando. Así que cuando el Maestro vigila a su discípulo y lo puede admitir en su ashrama es sólo cuando ve que la luz del antakarana se ha convertido en la luz de la cabeza y brilla en un lugar determinado entre la glándula pituitaria y la glándula pineal dentro del cerebro físico. Al llegar a las tres cuartas partes del antakarana se puede pronunciar ya el OM con su entonación correcta, teniendo en cuenta que el OM no se puede pronunciar a la voz que uno quiere sino a la voz que deba entonarse o realizarse. El proceso está ahí, a ver si podemos lograr que nuestra personalidad no se sienta tan interesada en hacer bien el OM, escuchando como se lo hace, sino más interesada en descubrir por dentro aquel sonido místico que tiene que surgir por su propio impulso. Hay también el AUM, el A-U-M -, el amén de los cristianos [AAAMEENN- AAAUMM] que se emplean en los ashramas en las primeras fase de entrenamiento espiritual. Después, viene una fase en la cual estás ya dentro del ashrama, has traspasado los tres primeros estadios, estás en el cuarto estadio dentro del ashrama y entonces hay unas prácticas del OM enseñadas por devas especializados en el mantram OM. Es decir, que hay que darse cuenta que el OM es un sonido creador, es el sonido del Ángel Solar, es el sonido del 2º Rayo tal como el hombre puede entonarlo aquí en nuestro mundo, y al mismo tiempo la escalera dentro de la escala de sonidos que conecta la vibración humana con la vibración divina. Así que cuando entonamos el OM, de hecho estamos ascendiendo por la escalera del antakarana buscando la propia Divinidad. Hay un sonido que sólo se pronuncia en la 5ª Iniciación, y ya es hablar de mucho tiempo que tenemos por delante, que se llama *el sonido original*, que contiene el nombre completo de la Mónada del Logos Solar. *Cuando se entona el OM perfectamente siempre es en la 3ª Iniciación, cuando el iniciado enfrenta al Señor del Mundo por primera vez, entonces Él mismo le comunica el OM y el OM tiene una cadencia especial y está relacionado con el nombre de Sanat Kumara*, no el nombre que le asignamos a Sanat Kumara sino el nombre que le corresponde dentro de la Logia Cósmica de Sirio. Así que, fijaos bien, cuando hablo de un ashrama es un gran secreto, y para realmente pronunciar el OM hay que estar incluso más allá del deseo de pronunciarlo, no sé cómo decirlo, aquello que dice Krishnamurti: *“Para descubrir la vida hay que estar más allá de la vida”, no hay que estar apegado a la vida para sentir intensamente la vida dentro del corazón*. Esto hay que tenerlo en cuenta con respecto al OM, porque el OM es el sonido de la vida, es el sonido del Ángel Solar, es el sonido de nuestro destino, es el sonido de contacto con la Divinidad, por lo tanto, tiene importancia fundamental y, naturalmente, cuando ves a una persona que está pronunciándolo inadecuadamente causa un poco de desesperación desde el ángulo de la fonética interna. Yo me acuerdo una anécdota que sucedió en la sala de meditaciones de la Escuela Arcana, en Ginebra, no sé si salvo Leonor alguno ha estado allí, es una sala donde hay una mesita con una especie de altar, hay encima un talismán imantado por el Maestro Tibetano y el símbolo de la Nueva Era, y allí cada día al mediodía, a las doce horas en punto solares, nos reuníamos a meditar los tres amigos de la sede, los tres miembros de la sede, Monsieur Jensen, Monsieur... y Monsieur Beltrán y, bueno, se empieza la meditación y yo no podía sufrir el OM de Jensen, y un día hizo un OM tan raro que me solté una carcajada y me levanté, me salí de la habitación, yo no me podía aguantar, y a veces siempre que estoy haciendo el OM y a mi lado hay alguno que hace el OM mal me entran ganas de reír. Bueno, Jensen me dijo de todo, que si podía un francés a un español, en fin. Bueno, el caso es para deciros que no basta ser un discípulo solamente para poder entonar el OM. Además, el hecho de que la persona esté internamente trabajando durante años, la voz le cambia. Hay personas que quieren estudiar canto, la única manera de estudiar canto es escuchar la voz interna, es el sonido musical, todo el mundo tiene una voz determinada y esta voz determinada es la voz que interesa, y como que es la voz que interesa y, es la voz mantrámica, es la que hay que cuidar. Entonces, cuando dejáis de pronunciar el OM, no seáis impacientes, esperar un momento, recogeros en silencio y, entonces, tratad. Algún día saldrá un OM incoloro, como digo yo, o insípido, que no tiene sabor ni tiene color, pero llegará un momento que sentiréis algo que resuena desde dentro, como dentro de las entrañas, y una voz que surge que no es la vuestra y, sin embargo, es la vuestra, pero que es la voz vuestra que ha sido tomada por el Ángel Solar. Así que jamás debe hacerse la meditación de acuerdo con un tipo específico, con un prototipo de OM, porque es imposible, sino que el OM siempre es el resultado de una meditación continuada y trascendente, entonces, todo surge de una forma natural, de una forma libre, de una forma expansionada que llega hasta el propio Dios, y es el método de contacto con la Divinidad, con los devas. Por ejemplo, en la 3ª Iniciación el OM se pronuncia de tal manera, con un tono específico que te enseña el Hierofante, que puede conectarte con el Logos Planetario y puedes estar mediante este OM en contacto permanente con Sanat Kumara. En la 1ª Iniciación el OM tiene el poder de reunir una cantidad impresionante de devas que quedan atraídos por el conjuro mágico del sonido, en parte dependen de ti, y si tú continúas el mantram, los devas masifican el ambiente, por decirlo de alguna manera, y pueden crear cosas como hace el mago negro, porque el mago negro pronuncia el OM en las primeras fases, es decir, que tiene ciertas iniciaciones dentro de la Logia Negra, en la 3ª Iniciación no porque no puede enfrentar a un mago negro a Sanat Kumara porque se desintegraría su aura, tiene que ser una persona muy pura que tiene que haber dominado completamente a los tres Reyes Magos: Gaspar, Melchor y Baltasar, o el cuerpo físico, o el cuerpo emocional y el cuerpo mental; entonces, cuando está delante él, es el cuerpo causal que brilla ante Sanat Kumara, este es realmente el interesante. Pero, os digo esto porque vuestras meditaciones son una escuela para pronunciar el OM. Cuando estáis en silencio dejaos llevar por la cadencia del silencio y veréis como tratáis de dejar de pensar en el OM, pero sin pensar, pensar de una manera muy impersonal sobre el OM y algún día sentiréis por dentro como si algo quisiera salir en forma de música, en forma de voz, en forma de un silencio continuado, pero es el OM que está actuando. He explicado algunos casos de cómo yo estaba interesado en descubrir el secreto del OM, y he sufrido mucho desde pequeño tratando de buscar el secreto de las cosas, llorar por no descubrir una cosa que latía dentro de mí, y el OM era una de esas cosas, hasta que surgió esta voz interna que me dio para siempre la sensación de que yo cuando pronunciaba el OM no era yo si no el propio Ángel Solar que a través de mí pronuncia el OM. La gracia de mi OM es ésta, que no soy quien lo pronuncia. Los tatwas tienen que ver también, no puede haber ningún tatwa que pueda estar sujeto a un específico sonido OM. Hay tatwas que son tan frecuentes que son décimas de segundo -tatwas, corrientes dévicas-, hay tatwas que duran días, hay tatwas que duran horas, hay tatwas que duran meses, hay tatwas que duran años y siglos, y muchos cientos de siglos, depende del tipo de OM.

Xavier. - Hemos estado haciendo experimentos con un generador de frecuencias y clarividentes, y hemos visto que prácticamente, al menos dentro del tatwa posiblemente mayor, aquél se iba produciendo con una frecuencia, no recuerdo si era de veinte o veintiún minutos, era curioso porque era cíclico y regular, era matemático, o sea, dentro de ese tatwa mayor están los pequeñitos, es curioso.

Leonor. - Después también hay que cada persona tiene una nota determinada y si alguien puede conocer la nota de la persona está en sus manos completamente, puede disponer de su vida y de su muerte.

Hiltrud. - Pero, Leo, se supone que serán subnotas de las siete notas, porque si no sería bastante fácil.

Leonor. - Sí, sería bastante fácil si fuera esto, pero ciertas personas iniciadas, ya en tiempo de los cátaros, sabían dónde ponían el dedo, y te advierto que es una de las fases del kárate, una fase que está prohibida enseñar, pero se han hecho crímenes apretando por aquí, saben dónde pueden hacer daño.

Vicente. - Eso no tiene nada que ver con el sonido.

Leonor. - Pero hay una nota para cada persona también. Una nota ayudando a morir también, se puede pronunciar si se conoce la de la persona para ayudarlo, en fin.

Ramón. - ¿Es una nota o una sola frecuencia o un conjunto de frecuencias?

Vicente. - Nunca hago el OM con el mismo tono, fijaos bien, porque no soy yo quien lo pronuncia y me puedo llevar y, claro, siempre hay resistencia del hombre al principio de querer pronunciar el tono que corresponde a su nota musical. Ya sabéis que hay el tenor, el barítono, hay el bajo, hay después la soprano total, la contra alto, la meso-soprano y todas esas cosas, y luego hay una voz que no es ni hombre ni mujer, una voz rara que es el punto medio del andrógino, pero que todavía no está formada y, por lo tanto, musicalmente es un sonido raro, es como cuando hablas con una persona, un hombre que tiene voz de mujer o una mujer que tenga voz hombruna, pero, sin embargo, es lo que están trabajando los devas ahora para producir la voz del arquetipo del andrógino. Cada cual tiene su propia voz, pero lo importante es que cuando está en estado de... puede pronunciar cualquier tono que no sea el suyo, lo cual demuestra que no solamente es una voz sino que es un principio armónico que hay dentro y que responde a las siete notas musicales, es como un Rayo que reacciona a los siete Rayos, con una cualidad que resume o coordina o sintetiza todas las cualidades de la persona, el sonido es esto. Es decir, el iniciado a través de... no su voz natural, sino a tenor del conocimiento que posee la clave de los sonidos puede pronunciar ciertos sonidos para destruir esta casa, por ejemplo, o para redimir, yo he visto a un muerto redimirlo.

Leonor. - Hay un tiempo determinado ¿verdad?

Ramón. - Yo he visto y estábamos trescientas personas delante, y había uno que se queda cadavérico, estaba muerto, y el otro le da tres voces, y hasta la tercera no revivió, con una fuerza terrible. No sé si eso es positivo o negativo, a mí me parece que es negativo.

Vicente. - Bueno, si aquella persona revivió, y por el OM no ha sido, porque kármicamente le correspondía aquello, pero no creo que sea por el sonido en este caso, porque como se dice, por ejemplo, en los Evangelios a Lázaro que está muerto, tres días muerto, *“levántate y anda”*...

Ramón. -... es que no estaba muerto sino en estado cataléptico.

Vicente. – Por eso te digo que es muy difícil.

Xavier. – De todas maneras Cristo dijo: “*Cosas mayores haréis vosotros*”, o sea, lo cual quiere decir que él estaba haciendo lo suficiente para que lo consideraran de alguna manera Hijo de Dios y lo mismo que hiciera él lo podían hacer sus discípulos...

Ramón. –...sí, hoy día ya se hace a distancia, o sea, sin imponer manos.

Xavier. –... sí, sí, si esto no es problema, pero me refiero simplemente que él estaba empleando un palmo mas allá de las posibilidades de la época, que en estos momentos son prácticamente normales si nosotros sabemos añadir un metro más, o un palmo de las posibilidades de esta época para que de alguna manera se volviera a considerar la misma distancia que hace dos mil años se consideraba.

Vicente. – Los milagros de la época de Cristo no tendrían validez ahora; la levitación, el andar sobre el agua lo puede hacer cualquier yogui hoy día. Según se nos dice, entró en Jerusalén encima de un borriquito y ahora tendría que tomar un avión supersónico para ir de América a Europa para su mensaje, y quizá lo haga. Por lo tanto, esto de los milagros, que es lo que relato en mi libro de los ángeles, por ejemplo, como cuando Ramakrishna envía a uno sus discípulos a que vaya a tener experiencia por el mundo y después hacer una síntesis de todo lo que le ha impresionado. Bueno, él está andando por ahí y cuando llega al ashrama del Maestro, después de todo el recibimiento que el Maestro hace a sus discípulos, le pregunta: “Bueno, después de haber visto tantas cosas, ¿qué es lo que más quiere impresionado?”, dice: “Hay Maestro, estaba en el Ganges, y hay un barquero con una barca que atraviesa el río de un lado al otro, y entra la gente allí y cuando está a punto de salir la barca viene un peregrino diciendo esperadme, esperadme, y quería subir, y le preguntan si tenía dinero para pagar, y dijo que no tenía dinero, y le echan de una patada a tierra, lo echan de la barca, y la barca empieza a andar, entonces él se arrodilla al peregrino y empieza a invocar a las fuerzas celestes y pone los pies en el agua y empieza a caminar en el agua sobre las olas, dice: Maestro esto sí que es un milagro de la Madre Divina -porque adoran a la Madre Divina que es la matriz de la Naturaleza-, y cuando termina de relatar el pasaje, el Maestro lo mira y le dice: ¿cuánto valía el paso de la barca?, dice: Maestro tres rupias, y le dice: pues el milagro este vale tres rupias.” Fíjate la poca importancia que dan a los milagros.

Leonor. – Ahora, con la guerra del Vietnam, una monja de ochenta años también atravesó un río, y el agua no le cubrió, iba andando.

Vicente. – Es levitación, lo que dice Leonor es el poder de inversión de las leyes de polaridad, esto lo hemos leído.

Xavier. – Sí, en este libro ponía..., este que en cierta vez comentaste de los chacras, o sea, cuando se llega a cierto tipo de realización los chacras que tenemos en la planta de los pies se vivifican, entonces te dan el poder de levitar.

Leonor. – Además, la adrenalina de la sangre tiene que subir de tono, sube un poco y entonces eso también da una especial gravitación, un estado de ingravidez.

Interlocutora. – Pero eso nada tiene que ver con la espiritualidad de la persona.

Vicente. – No, hay que distinguir entre la espiritualidad y los poderes psíquicos, cuando se penetra en el ashrama debes dejar a un lado los poderes psíquicos que hayas conseguido, porque allí lo único que vale es la mente, porque en el ashrama se aplica la técnica mental por excelencia.

Leonor. – El mental superior ¿verdad?

Vicente. – La mente concreta no, la mente superior, pero no en el cuerpo emocional que es donde se realiza el poder psíquico. Los poderes psíquicos siempre tienen relación con el cuerpo psíquico o cuerpo astral. Debes dejar el cuerpo astral allí y penetrar sin cuerpo astral en el ashrama, si no, no puedes recibir la enseñanza del Maestro. Además tienes que ascender al nivel causal para escuchar sus palabras, entonces escuchas al Maestro en tu propia lengua, ahí está el prodigio del sonido más grande que existe para el que está en contacto con un Maestro.

Leonor. – Pero entonces les enseñan otra ley de vibración más elevada porque David-Neel, aquella escritora inglesa, ella ha visto los lamas pasar un abismo volando sin tocar la tierra.

Vicente. – Son poderes psíquicos, pero no son de los ashramas.

Leonor. Pero podría ser fácil que también fuera que conocieran la forma de transformar los iones y fuera una cosa sencillísima, y entonces en aquellas latitudes a lo mejor es una cosa común, que no la deben tener como poderes.

Vicente. – Pero, allí en el Tíbet, en aquellas soledades inmensas, no existe el ambiente cargado que tenemos en las ciudades, seguramente la meditación que hacemos aquí la hacemos en el Tíbet y volamos todos, tenemos que cogernos porque se nos lleva el aire hacia arriba, pero aquí estamos con una presión, con un peso específico que nos gravita sobre los hombros y no podemos, y hacemos bien que quedamos en silencio y es cuando nos liberamos de todo este peso ambiental. Esto sí que podemos decirlo, nos liberamos del peso ambiental, y por el rato que estamos aquí, un rato después, o después de un par de días, aquello perdura como una música diferente, es como si parte del OM se hubiese introducido dentro de nosotros. Pero, digo esto porque el discípulo en sus primeras fases de entrenamiento se cree que lo máximo es alcanzar un poder psíquico, o ver al Maestro, o ver un ángel, y se da cuenta más tarde que cuando ya no quiere nada de esto es cuando empieza a ver las cosas, porque, primero es el Reino de Dios y lo demás vendrá por añadidura, esto todo el mundo lo dice y se nos cae la baba escuchando estas cosas, pero después no lo aplicamos nada, primero, las cosas y si queda un poco de tiempo el Reino de Dios, esto lo hacemos todos ¿verdad? Yo se lo digo a la gente y me río porque dicen: “*Sí, es que tiene razón el Sr. Beltrán, pero claro la...*” Es que es vuestro problema, y se lo digo siempre. Ahora, yo no me lo permito hacer en la mayoría de cosas importantes; primero, para mí es la Divinidad, después mi yo, éste tiene sus necesidades, entonces hay que darle sus necesidades porque es mi instrumento en el plano físico, y es a través de él que os he conocido a todos y es a través de él que os hablo, y es a través de él que yo recibo una inspiración, si puedo decirlo así, tengo que cuidarlo mucho, tengo que amarlo mucho, ahora, una cosa es que ame mi cuerpo y otra cosa es que yo dependa de mi cuerpo, ahí está la diferencia. Entonces, yo aplico esta ley, primero, el Reino de Dios, y después lo demás por añadidura. Es decir, que no es cuestión de tener mucho o de tener poco, es estar desapegado de todo, como aquel sannyási, ya lo sabéis, un sannyási que está buscando la verdad, es tan pobre, tan pobre, tan pobre, que solamente tiene dos calzoncillos para ponerse, se pone uno y se limpia el otro y así, solamente tiene esto, mira si es pobre, no lleva encima nada de nada, y resulta que se entera que hay un Rey que ha encontrado la Verdad y la está hablando, y el sannyási con su calzoncillo puesto y el otro acuestas se va a ver al Rey, se le admite y se le dice: “*siéntate aquí*”, y el Rey empieza a hablar de la Verdad, está dos días hablando y el sannyási encantado de la vida, pero mira por dónde que hay un fuego en el palacio, empieza a arder todo y el Rey sigue hablando de la Verdad al sannyási y éste empieza a exaltarse y le dice el Rey: “*¿Qué te pasa?, dice: que tengo el calzoncillo que se me está quemando*”, y el Rey en su palacio con todo su lujo no estaba apegado a aquello, y el sannyási estaba pendiente de su pequeño calzoncillo, o su taparrabos o como se llame. Así que fíjate, *no se trata de tener mucho ni de tener poco, ni de ser rico ni de ser pobre sino de ser desapegado*. Un discípulo puede ser rico y estar desapegado de su dinero, puede ser muy pobre y estar desapegado de su propia pobreza, por eso es un discípulo, si no, no lo sería. Y siempre se ve al discípulo que no ha estado sufriendo toda su vida por tener esto y cuando llega al final de su existencia y cuando está en contacto con el Maestro lo tiene, y siempre lo ha tenido, todo se le arregla, toda su vida está entrando en un cauce de casi, efectividad, y los dones del Espíritu Santo y el impulso a los bienes terrenales están a su disposición si lo quiere. Si no le hace falta ahora, por eso siempre la persona más rica es aquella que carece de deseos, porque el deseo es un saco sin fondo, cuando más deseas más quieres, empiezas con un pequeño juguete, después la moto, después el coche, después el avión, y después no sé qué, pero hay algo más que el avión, un platillo volante, esto es para decir que no llenas el deseo jamás. *El deseo no está en este campo espiritual, por lo tanto, cuando dejas de desear es cuando las cosas vienen a ti, por ley de añadidura, por ley de afinidad magnética*, porque ahora dice el Maestro: “esto es kármico” y tu karma es recoger los frutos de la acción, pero no se preocupa el discípulo de recoger los frutos de la acción, está más allá de esto, pero está viviendo de acuerdo con la ley, sin tantas satisfacciones, pero él ha hecho su trabajo y ha tenido que desapegarse y ha tenido que afrontar su propia soledad, y en la soledad es cuando se aprende a pronunciar el OM. Cuando os encontráis solos, cuando conocéis la soledad, entonces quizás tendréis un aspecto del OM acompañándote. Naturalmente, la persona siempre tiene su propia soledad, no puede resistir la soledad, a la que está sólo ya empieza algo a bailotear por ahí dentro y entonces ya empieza a moverse, pues estate quieto a ver qué pasa. La gente no se está quieta, ahí dentro de la mente hay una pequeña ardilla que está constantemente moviéndose, y mientras se mueva la ardilla dentro la persona no puede afrontar la soledad. *La soledad es total, pero, claro, como no se afronta nunca, nunca se tiene el sentido del misterio de la iniciación que siempre es a base de silencios continuados*.

Leonor. – Pero la soledad más terrible es la que se tiene que vivir en compañía, cuando alguien tiene que estar muy acompañado pero viviendo una verdadera soledad, éste tiene que estudiar más que el que está sólo del todo.

Vicente. – Hay un aspecto del Agni Yoga que es el de afrontar la soledad precisamente, y que hasta ahora has estado atento a todo cuanto pasa dentro y fuera de ti, y esto te ha hecho controlar un poco la mente...

Ramón. –...ese es el Guardián del Umbral.

Vicente. – Sí, efectivamente.

Ramón. – A partir de ahora estas sólo, si te gusta esa soledad... estás perdido sino...

Vicente. – Sí, bueno, pero si el Guardián del Umbral no sale no has afrontado tu soledad, es que no resistirías su presencia. No sé si habéis visto alguna vez el Guardián del Umbral, entonces, si no has trabajado internamente mucho la soledad no lo puedes afrontar. Tiene un poder terrorífico, es la fuerza de todo el mal cósmico gravitando sobre nuestro mundo, entonces, la gente no quiere luchar contra esto, pero da poderes y son terribles, esos poderes son los poderes que tú mismo has construido, que has hecho un mal uso, y es que cuando hablamos del demonio, cuando hablamos del ángel, no hacemos más que referirnos a lo que hemos construido a través del tiempo con nuestras buenas o con nuestras malas acciones. Así que todo el proceso está siempre dentro de la actividad humana, y cuando se ha situado, como decías tú ayer, en el filo de la navaja, donde a un lado está el Guardián del Umbral y al otro lado el Ángel de la Presencia, tú tienes que mirar por encima de los dos, o por el centro de los dos sin que te decantes ni hacia uno ni hacia el otro. *La ley no está ni en el bien ni en el mal sino en aquello que está por encima del bien y del mal, que es lo superior*, que es Dios. Solamente Dios está por encima del bien y del mal porque Él ha construido el Universo de acuerdo con ciertas leyes, con ciertos principios, y uno de esos principios es la polaridad, y siempre que exista construcción surge la polaridad porque sin la polaridad no puede existir creación y, entonces, *el ser humano si quiere iniciarse en los misterios de la soledad, que son los misterios de la Divinidad, tendrá que prescindir de la dualidad y crear más allá de la dualidad, y entonces para este misterio de creación existe un paso supremo que se llama el árido y reseco desierto o la noche oscura del alma*, que debes afrontar completamente eso, sin desviarte ni a un lado ni al otro y, claro, lo que le cuesta al individuo es afrontar su soledad. Aprovechad siempre un momento de soledad para retar la experiencia, veréis como la soledad se hace tan terrible, tan impositiva y operante sobre nosotros que la rechazáis. ¿Qué haréis entonces? Ascender, como la araña a través de su tela va a tejer hacia arriba, surgirá una cosa nueva pero esta cosa nueva no puede surgir si no afrontáis la soledad, o el silencio místico, o como lo queráis llamar.

Xavier. – Pero, ¿cómo enfrentarlo entonces? O sea, yo, por ejemplo, últimamente he tenido varios ratos de soledad y, claro, la mejor diversión es ir a meditar. ¿Es una escapatoria o es una manera de enfrentarlo? ¿Cómo lo ves esto?

Vicente. – Si me dices sobre la soledad, seguramente será una escapatoria.

Interlocutora. – Bueno, es soledad o una forma de aprovechar el tiempo.

Vicente. – Si sientes soledad y tú la sientes por dentro y te entregas a ella, lleva un mensaje la soledad, lleva un mensaje interno, vívido, fulgurante, y ahí se explica el OM y se explican todas las cosas de la vida, se explican en este misterio de soledad. Entonces, si te sientes sólo y afrontas la soledad, no busques escapatoria ni aún en la propia meditación, solamente atento a la soledad, si es posible atento a la soledad. Tiene que surgir un tercer factor que desconocemos, ¿cuál será? Ese tercer factor es la clave para la iniciación. Y todo iniciado, sea cual sea la iniciación, tiene que pasar por un período de soledad. Desde la primera hasta la quinta hay un período de soledad, y la más terrible prueba es la del Arhat, la de la 4ª Iniciación, la crucifixión en el Gólgota, porque aquella soledad es tan intensa que incluso Cristo dice: *“Padre aparta de mí tanta amargura”*, incluso aquí nos explica la soledad inmensa del iniciado. No sabes cuánto tiempo es porque no hay noción de tiempo en ciertas dimensiones del espacio, pero, es un momento solemne, cósmico, que debe transformar la vida del iniciado, porque de ahí sale la destrucción del cuerpo causal, tiene que ser la renuncia de todas las fuerzas celestes para gravitar sobre tu cuerpo causal y destruirlo. Yo digo siempre que es Fohat, el Fuego Solar, Kundalini en el corazón del iniciado, da una infusión de energía tan grande a través de los centros que el cuerpo causal tiene forzosamente que desintegrarse, no puede resistir la fuerza, pero, ¿qué existe entonces?, existe el OM pronunciado por el propio Dios con esas palabras, es lo que decía el otro día: *“He ahí mi Hijo muy amado en quien tengo puestas todas mis complacencias”*, en aquel momento esas palabras tienen sólo un sonido, es el OM de la Divinidad que a través del Fuego de Fohat te ha ayudado a desintegrar el cuerpo causal, pero entonces te da a ti la opción de que seas su Hijo porque has alcanzado la más grande prueba, o has vencido la prueba más grande que puede ser asignada al iniciado, que es el afrontar con todo su ser la propia ley de la vida. Al perder el apego a la vida, en aquellos momentos de soledad inmensa es cuando se producen estos hechos misteriosos, después prácticamente es un Adepto ya, ha pasado del Arhat al Adeptado, entonces es un Maestro de Compasión y de Sabiduría y todos seremos esto algún día.

Leonor. – Lo que pasa que en el primer estadio, la Humanidad, la soledad esta la siente de una manera en forma de duda, al llegar a una soledad terrible piensa, por ejemplo, ¿es real el sentido de la vida? En esos momentos piensa en su soledad particular y piensa si no es la existencia un motivo para vivirla intensamente y no estar sólo, antes, duda de esta realidad de la existencia, de que este vivir en varios mundos a la vez cuando se siente la soledad es porque no se está muy seguro de que se vive en muchos mundos a la vez. Es la duda, porque aunque sabemos muchas cosas en el primer estadio se vive la duda. Para mí el horror a la soledad es porque se duda, cuando no se duda se sabe que no se está sólo y que se está viviendo en otros niveles y que todo lo que puede pasar aquí pues es un aspecto, pero cuando se sufre por la soledad es porque se duda de esta realidad de la vida en mayúscula, si no, no se sufre por la soledad.

Xavier. – Pero hay muchos tipos de soledad que traen, no sé, presiones raras, ya sea el propio temor a la soledad, o a lo extraño, a lo inesperado e incluso, como diríamos, al daño físico por alguna causa externa, es decir, hay muchos tipos de soledad, entonces, claro, como yo me inventé una vez, me parece que ya lo expliqué aquí, un día en que estaba sólo por el bosque y tenía la impresión de que algo había por ahí, siempre parece que hay algo, entonces me inventé un ángel muy gordo detrás de mí, o sea, que opuse de alguna manera algo externo a mí. Entonces, Vicente, este mismo tema de la soledad lo sacaste hace unos meses, entonces, yo he querido enfrentar esa soledad y, no sé, me inventé un compañero gordo detrás de mí y me dije: *“Con este no me pasa nada”* De alguna manera me vacunaba.

Vicente. – Esto es un fraude ¡eh! [Risas]

Interlocutora. – Eso estaba pensando yo, eso son trampas.

Vicente. – Tú estás creando otro ser que luche contra la soledad porque tú no la quieres afrontar, esto, claro, es psicológico. Es el proceso clásico de la suplantación de personalidad que es una enfermedad muy común en las personas ¿eh?, que suplantán su personalidad y le añaden otra porque temen enfrentar su propia soledad.

Ramón. – Hay quien le llama fantasma onírico.

Vicente. – Exacto, que se presenta en los sueños ese fantasma. Pero, yo me refiero a un estado de soledad, y no os digo que lo practiquéis, porque no se puede practicar, tiene que surgir de vosotros, cuando surja la soledad solamente se le exige al discípulo, si es que realmente lo es, que afronte esta soledad, y además con gusto, pero es que no es que se acepte con gusto, ahí está, que la soledad nunca viene con gusto porque afrontar la soledad es perder tu ser, el ser conocido debe desaparecer absorbido por la propia soledad, pero cuando está mucho tiempo afrontando la soledad, cuando tu corazón tiene callos de tanto dolor por afrontar la soledad, entonces de improviso sientes que la soledad te toma a ti, y jamás te deja sólo con tu propia soledad, porque entonces, cuando estás en silencio, solamente haces y así te lleva hacia dentro la soledad, has rebasado esta cúspide y entonces... sin esfuerzo de tu parte. Pero, claro, hablamos de cosas que parecen sin sentido, que parecen unas expresiones muy románticas que estamos dando aquí y es una realidad que deberá ser afrontada un día u otro, y no hay que esperar que sea dentro de un siglo o en la próxima vida, sino ahora, aquí y ahora, realmente no sabéis qué hacer con la soledad porque como hay soledad en el corazón y no hay comprensión de la soledad hay una frustración en el ser humano, se siente frustración, se siente con complejos de inferioridad, se sienten una serie de cosas raras pero que no tienen nada que ver con la vida interior, son las oscilaciones de la mente del hombre funcionando en su propio nivel, pero reunido con sus cositas y divertido con ellas, y cuando le quitas sus juguetes al niño este, que es el yo del hombre, entonces empieza a llorar como llora el niño cuando le quitas un juguete, exactamente lo mismo, se puede aplicar esta ley a todo el hemisferio creado, incluso en el reino animal, el vegetal, el reino mineral y quizá el super-humano hay cosas de estas, porque según la medida del entendimiento así será la medida de la soledad. Así que hay animales que deben afrontar su soledad también, animales superiores, si no, no pueden penetrar dentro del ser humano, no se pueden convertir en seres humanos los animales si no pasan por el misterio de soledad a su medida, y siempre puede ser afrontado y vencido este sentimiento. Y el hombre también, porque el hombre aspira a metas más amplias porque aspira a su contacto con la Divinidad, la soledad es más angustiosa, es más difícil de afrontar, pero habrá que hacerlo, es el pago del discipulado. No se trata de poderes, porque en el misterio de la soledad se pierden los poderes conseguidos a través del tiempo, pierdes la clarividencia, la clariaudiencia, el poder de percibir en los niveles ocultos, pierdes la relación con los ángeles, lo pierdes todo, solamente quedas con tu soledad, que como decía antes ya jamás estas sólo, porque la mejor de las compañías siempre es la soledad, y esto puede sonar también misterioso pero es una realidad esotérica, que es cuando atraviesa el iniciado *la noche oscura del alma* y se encuentra con la luz, hasta aquí todo era un túnel oscuro donde no hay nada...

Ramón. –...es el mito platónico de la caverna.

Vicente. – Exacto, exacto, es el mito de la caverna de Platón. Por lo tanto, claro, yo siempre aconsejo que se afronte la soledad, aunque sea un momento. Cuando te encuentras que no sabes qué hacer pregúntate por qué no sabes qué hacer, quédate tranquilo y estate atento a la propia soledad, es la soledad que debe producirse dentro de ti, dentro de la conciencia a través de la mente que es nuestro punto de atención.

Interlocutor. – Creo que he podido entender que dices que con la soledad es que a veces la deseo y estoy a gusto con ella, ahora, hay días que no puedo estar ni cinco minutos en casa, entonces no acepto la teoría de la soledad, sin embargo, durante la semana y en casa la deseo, es una lucha.

Vicente. – Bueno, pero es que también hay la formulación histórica, como se dice psicológicamente, en que siempre se ha dado lo mismo, una expresión de fiesta, de familiares, de estar en compañía, con la gente, de salir por aquí y por allá, y entonces si no lo tienes te da una sensación de soledad, en este caso depende también de la fuerza de la persona, la fuerza espiritual, no es este tu caso porque es un caso muy generalizado, porque hay personas que tienen su familia y se va la familia y no saben qué hacer después, se queda sólo y, bueno, se pone la música para aturdirse porque la soledad aterra, da miedo la soledad, da un temor, pavor diría yo a veces, y si quieres ser fuerte, si quieres, como dice el adagio esotérico: *“Tu Alma debe ser fuerte como el más fuerte diamante”*, debes afrontar tu soledad, porque es el 1^{er} Rayo esto ¡eh!, no es una cosa del 2^o Rayo, místico, dulce, amable, es el 1^{er} Rayo que te invita a descubrirte ante la realidad para que te veas tal cual eres y para que puedas descubrir la Verdad o Dios que está en ti. No puede ser cualquier pequeño Rayo, es un Rayo de fuerza, un Rayo de aspecto, no hay la necesidad de que sea la persona típicamente del 1^{er} Rayo...

Ramón. –...el primero tiene que venir equilibrado con el segundo y el tercero que son fundamentales.

Vicente. – Naturalmente, el triángulo siempre está presente, pero el que actúa en este caso más que nada es el 1^{er} Rayo, el que actúa en la iniciación es el 1^{er} Rayo. Ahora, hay los tres Rayos porque hay tres elementos, hay el Hierofante, hay el padrino que es el Maestro, y hay otro padrino, cada cual tiene asignada su propia misión, forman un perfecto triángulo equilátero, pero en el momento en que el iniciado recibe la iniciación se forma en el cielo, están esperando el momento cíclico en que tres constelaciones están formando un triángulo equilátero perfecto en el Cosmos, y cuando es la 1^a Iniciación deben ser tres planetas específicos que están haciendo encima del iniciado, o el que se va a iniciar, un triángulo equilátero perfecto a través del cual la fuerza de la constelación se transmite al iniciado y puede cargar el talismán sagrado, el cetro exactamente. Esto no se habla porque son cosas que naturalmente no son de aplicación práctica, solamente son para inspirar al discípulo a lo que vendrá, a lo que va viniendo, de lo cual debe ser consciente, cada vez más consciente de lo que va viniendo para ser iniciado. Quizá diremos que esto está más allá de la perspectiva normal, pero aquí hay que aplicar la fuerza del Sagitario que lanza la flecha cuando más lejos mejor, pero daos cuenta que la flecha es el antakarana que surge de la mente animal y va a la mente divina, y todo tiene su razón de ser.

Interlocutor. – Es el Centauro, se enciende el Centauro, el cuerpo humano que se enciende.

Vicente. – Exacto, pero solamente lo hace siguiendo el propósito de Dios, pues tiene que atravesar... físicamente, hay una soledad que va de la tercera a la cuarta dimensión, porque trabajas con dimensiones, hay un momento cumbre de soledad entre la tercera y la cuarta dimensión, hay otro sistema de soledad que va de la cuarta a la quinta, hasta llegar a todas las dimensiones del espacio. Por lo tanto, esto es un misterio cósmico, no solamente aplicable a nuestro pequeño planeta o a nuestro pequeño ser, es aplicable a todos los planetas del universo y a todas las constelaciones y a todas las galaxias, porque donde termina la radiación magnética, psicológica o divina de un Logos empieza automáticamente la de otro, pero, ¿qué es lo que separa a ambos Logos? Un misterio de soledad. Por esto, cuando se hablan de los ovnis me río un rato porque hay un misterio solar que solamente puede atravesarse mediante la fuerza de la intención de Sanat Kumara, si Sanat Kumara dice: *“no pasa nadie”*, no puede pasar, es Él el que debe crear una camino en el éter para que puedan venir unas naves de otros planetas u otras galaxias. Hay que ser esotéricos en todo, ahora bien, la duda cabe si hay algo aquí que desconocemos, una civilización dentro o en cualquier nivel con poderes super-humanos que pueda alojar su experiencia, entonces, es el propio Sanat Kumara el que decide, es el que evoluciona a través de todo ese complejo, pero, lo interesante es darse cuenta de que hay un espacio vacío, completamente neutro y, por lo tanto, una soledad.

Xavier. – Pero, la soledad, a pesar de que se llega a la iniciación, yo siempre tenía entendido que la frase de Cristo, el de tantos caminos de los hombres, se entendía como el restablecimiento de las rectas relaciones humanas, y tú ayer diste una pincelada bastante más elevada en cuanto al eje de la Eclíptica, entonces, poniendo, por decirlo así, en alineamiento con las profecías, vemos que hay varios acontecimientos que uno es de orden telúrico que puede coincidir con una oposición planetaria y otro es de orden divino como es la reaparición de Cristo en la Tierra, entonces, si todo esto lo ponemos junto, es decir, que Jesucristo decía que para que Él volviera de nuevo debería volver la ley y el orden, pero que antes deberíamos de enderezar los caminos para que Él pudiera venir, entonces, si este alineamiento de la Eclíptica se ha de producir antes de que Él viniera otra vez, y parece que va a ser o alrededor del 2025, entonces, es de suponer, primero, o se han restablecido correctas relaciones humanas a un nivel que prácticamente no le represente mucho sacrificio su nueva reaparición, o bien, como consecuencia de que el eje de la Eclíptica se ha puesto en su posición vertical exacta, entonces produciendo lo que los profetas han predicho de catástrofes, etc., entonces, hay que decir: ¿cuál de los dos factores se puede producir primero para que sea posible la reaparición de Cristo: las rectas relaciones humanas o el enderezamiento del eje de la Eclíptica?

Vicente. – Para la reaparición de Cristo nada tiene que ver la inclinación de la Tierra, porque eso puede producirse en la 5^a Ronda quizás. Cuando esté el planeta en su horizontal y vuelva a caer, quede ya estabilizado, porque sabéis que va haciendo esto, tiene que volver a esto por el proceso de precesión de los equinoccios, pues entonces eso no tiene nada que ver, solamente cuando llegue el momento en que esté completamente perpendicular de acuerdo con el movimiento de la Eclíptica, que es el movimiento alrededor del Sol, entonces se producirá un misterio celeste, habrá tres constelaciones que se unirán, y a través de este eje que será como un cetro penetrará una fuerza diferente, cósmica, y entonces se producirá el misterio que llamamos esotéricamente de convertir el planeta Tierra en un planeta sagrado, será radiactivo. Ahora bien, cuando hablamos de la venida de un Avatar tiene que ver con una Era determinada, ya sea de Piscis, de Acuario, y cada uno de los signos astrológicos tiene su propio Dios, su propio Avatar, el que viene a dar el mensaje que corresponde a aquella Era, y todo va inclinado, si vamos a buscar la analogía, a que el Hércules humano va inclinando el eje de la Tierra, enderezando sus propios caminos ayuda a enderezar el eje de la Tierra. Cuantos más discípulos haya en el mundo más rápido será el proceso, no depende ya de una constelación, depende del esfuerzo de los hombres, porque el hombre aunque no se diga tiene poder sobre las estrellas, cierto poder sobre las estrellas, llega un momento en que se da cuenta de ello. Cuando se habla de Josué queriendo detener el Sol es simbólico, es la batalla que está librando con los israelitas, y el Sol se detuvo, para que puedan recoger los muertos, y todo queda inundado de oscuridad, pero esto es simbólico solamente para demostrar que un iniciado puede detener el curso de muchas cosas, no el Sol precisamente sino de cierto destino kármico en su vida o en la vida de cualquiera. Hay un proceso místico de sustitución mediante el cual el Maestro puede sustituir el karma de su discípulo siempre y cuando se lo cargue él, y si nosotros quisiésemos curar cualquier enfermedad incurable tendríamos que decidir quedarnos un poco de esa enfermedad, la curaríamos, y entonces sólo con la fuerza de que diese vueltas en el grupo la enfermedad la disolveríamos. Pero, de momento hay que aceptar esto, y ¿quién acepta una enfermedad? Vamos a ver, tenemos que enfrentar un miedo que existe y, naturalmente, no se nos ha hablado todavía de la compasión, hemos hablado solamente de una manera muy simbólica, muy mística, pero si no hay compasión no hay curación, si curamos el efecto, naturalmente, como... pero luego el dolor, porque la causa siempre es la falta de amor en el corazón humano, y cuando existe la compasión es cuando empieza a surgir una cosa nueva, una nueva luz dentro del corazón, y entonces sí puede empezar a curarse. Vamos a la meditación.

El Discípulo y las Fuerzas del Mal

Barcelona, 22 de Octubre de 1981

Xavier. – Dentro de las comunicaciones de la escuela Arcana he aquí una carta que me gustaría que comentaras la primera frase de que según dice Edmund Burke: *“Para que las fuerzas del mal triunfen en el mundo sólo es necesario que un número suficiente de hombres y mujeres de buena voluntad no hagan nada, recíprocamente para que las fuerzas de la luz triunfen en el mundo sólo será preciso que un buen número de hombres y mujeres de buena voluntad se manifiesten activamente”*.

Vicente. – Ya lo hemos discutido varias veces aquí.

Xavier. – Sí, pero curiosamente es que da la frase a la inversa, *“para que las fuerzas del mal triunfen sólo es necesario que las fuerzas del bien no hagan nada”*. Es muy interesante.

Vicente. – Siempre tiene que haber un aspecto dentro de esta cuestión que a veces hacer algo es reacción. La persona que realmente tiene paz no reacciona contra lo que venga de fuera, aunque sea muy malo, él tiene la paz, y como tiene la paz lo demás es por añadidura. Ahora bien, no todos tenemos la paz, y como no todos tenemos la paz tenemos que emplearnos de reacción contra algo, como si nos sintiésemos atacados y nos estuviésemos defendiendo, atacando a su vez ¿verdad? El problema está aquí, a ver si podemos salir de todo lo que dice la gente y buscar lo que dice el Maestro. Lo que no sé si esta

frase viene de un tipo psicológico, filosófico, o quizás esotérico, pero lo interesante es que la persona, como decía Buda, solamente puede vencer cuando ya no tiene un gran espíritu de lucha, cuando no tenga con qué ni con quien luchar, entonces, hablamos ya de un verdadero mago blanco; es decir, que lo podemos comentar esotéricamente, muy profundamente, buscando la actitud de una persona que tiene paz, y sabemos que no tenemos paz y como que no tenemos paz tenemos que armarnos como un mago negro para luchar ¿verdad? Y para mí luchar ya es fomentar la vía de la opresión de la magia negra en el mundo. Ahora bien, hay que luchar internamente para adquirir una actitud de conciencia, eso sí, que es la que nos interesa, esta actitud de conciencia que hace que te sientas libre, desaparegado de todo cuanto está en tu entorno ambiental. Para mí lo más interesante es esto. La prueba es que si una persona ante tu actitud eres capaz de callar aquella se tranquiliza, lo que pasa es cuando se encuentran dos fuerzas antagónicas reaccionando la una contra la otra, forzosamente tiene que surgir la lucha, es como el caso de Cristo que se deja pegar en las mejillas, será un símbolo pero es una realidad esotérica. La persona que no se sienta ofendida no tiene porque armarse y luchar contra aquella que ofende, entonces ¿por qué nos ofendemos? O ¿por qué reaccionamos? Porque parte de la magia negra está dentro de nosotros, es aquella parte que reacciona, no la parte buena sino la parte mala que tenemos, eso más allá de lo que dice ese Sr. Burke, él se sitúa en un plan de luchar contra algo que está establecido: el mal, y entonces lucha contra el mal y a eso le llama bien. El problema está si realmente es bien o es otra cosa que no conocemos; es decir, se trata de una actitud de conciencia. Por ejemplo, venimos aquí, hay un silencio impresionante, y os habéis preguntado: ¿cómo se produce este silencio? Es aparte de nuestra voluntad, porque venimos aquí con ciertos problemas todos, pero aquí hay un silencio. Un silencio que si lo seguimos atentamente nos llevará a descubrir el porqué de todos nuestros problemas, sin que la mente se entere porque la mente agrava el problema, lo descubre pero no lo puede solucionar. Descubrir un problema no es solucionarlo. Así que cuando vienen los psicólogos, de la antigua escuela, que dicen que hay que ir al pasado buscando la causa de una situación psicológica, yo diría que esto solamente elimina una pequeña parte del problema, porque el problema no está nunca en el pasado, está en el presente, entonces si en el presente tratamos de vivir correctamente el pasado se va esfumando, se va diluyendo, como memoria desaparece, pero estamos tan aferrados a las memorias, la memoria nunca nos deja, y esta memoria constituye realmente el Karma. Si pudiésemos vivir sin memoria no existiría el karma, la memoria como causa de reacción psicológica. Tenemos un grupo de memorias y entregarse al espíritu de bien que nos han inculcado desde la infancia, o las normas de civilización dentro de las cuales estamos inmersos, o lo que nos dicen los libros esotéricos, o lo que nos han contado las personas que saben más que nosotros, bien, esto queda en el contenido memorial y cuando estamos con todo el contenido memorial enfrentamos todo ese contenido contra las fuerzas del mal, sin saber que todo aquello es una gravitación kármica que forma parte del propio mal que estamos tratando de vencer. Entonces, el problema no está en reaccionar, no está en la lucha sino en dejar de luchar completamente, empezando por no luchar contra nosotros mismos, descubriéndonos constantemente pero sin luchar contra nosotros, llega un momento en que existe una paz en el interior, existe un aspecto de nosotros mismos completamente desconocido, yo diría que nos encontramos o enfrentamos un aspecto búdico, en donde no existe lucha, existe unidad, existe equilibrio, armonía y, naturalmente, somos en cierta manera ciudadanos del plano búdico, a través del Ángel Solar y a través de las insinuaciones que podamos tener de este bendito ser en el plano causal. Claro que diréis que esto está más allá del antakarana, es que siempre voy más allá del antakarana, porque todos los tratados que conocemos van desde la mente concreta a la mente abstracta y no pasan de ahí. Entonces, el antakarana también es una lucha, porque estamos luchando contra las células del cerebro que no están todavía desarrolladas, o contra las células del corazón. Las neuronas nos oprimen el cerebro y, naturalmente, como tiene que ser atravesado el cerebro por el antakarana hay una fricción, hay una lucha constante, pero, es natural y todo el mundo tiene que crear ese antakarana, el Raja Yoga llega a este punto, estoy seguro que todos practicáis el Raja Yoga porque estáis discerniendo, estáis discriminando y, por lo tanto, estáis creando el antakarana. Podíamos hablar de un momento del tiempo en que esto será... os molestará más que será una ayuda, es decir, como aquel que ha creado un instrumento y luego ya no tiene necesidad de él. Ese instrumento del antakarana llega un momento en que no sirve, no está apropiado para dar el siguiente paso. Bien, y no hablo de un siguiente paso, en el antakarana no existe, por lo tanto, voy más allá de la mente, mas allá del Raja Yoga y, entonces, hablo ya de Agni Yoga, del 4º Yoga; fijaos bien la analogía, el 4º Yoga, el 4º Rayo, la 4ª Iniciación del Arhat, que es cuando penetra de hecho en el 4º Subplano del Plano Búdico, que es el 4º Plano del Sistema Solar, el 4º Planeta, el 4º Reino, todo está dentro de este mundo de equilibrio que es el signo de Libra. Y ahora como estamos en el signo de Libra conviene hablar de la manifestación del signo de Libra en la vida del aspirante, del discípulo y aún del Iniciado, singularmente en la 4ª Iniciación. Bien, el problema está en si podemos dejar de luchar, no en el grupo sino en la calle, en las relaciones cotidianas, con la mujer, con los hijos, con los amigos, si podemos mantener el equilibrio nos daremos cuenta de lo que avanzamos sin que la mente aparentemente no intervenga. Toda la mente está llena de intenciones, está llena de poder, está llena de voluntad. No es el pensamiento el que ayuda a la mente sino que es la voluntad que no queriendo sujetarse a las presiones externas ya no reacciona contra nada. ¿Verdad que no reaccionamos ahora? ¿Cómo reaccionamos cuando tenemos un problema? Y queremos resolverlo a base de ciertas prácticas que nos han sido comunicadas del pasado, tenemos que recurrir al contexto memorial, que es la causa de todo el problema. Hay una situación mental en la cual la mente deja de recordar, no es que no tenga depósito memorial sino que deja de abastecerse de aquel amasijo de recuerdos para anteponerlos contra una realidad del presente como puede ser la lucha contra la magia negra. Hay que observar la magia negra muy atentamente, sin reacción. Un acto de esos que consideramos incorrectos si lo podemos considerar sin reacción somos magos blancos, no antepondremos una fuerza contra otra fuerza. Fijaos que el mundo de la polaridad es la que mantiene al mundo en esta tensión tremenda de si habrá guerra, de si vendrá un Apocalipsis final y esas cosas, porque estamos todos obligados hacia el lado del bien o hacia el lado del mal, y nadie es capaz de situarse en el centro, en donde es equidistante del bien y del mal y, por lo tanto, bien y mal se destruyen mutuamente y queda un silencio impresionante. Claro, diréis que es una cosa muy avanzada, pero es que no será avanzada esta cosa hasta que no la practiquemos, y hay que empezar a practicar ahora, no mañana, ni pasado, ni en la próxima vida.

Leonor. — Pienso si cada uno de nosotros hace el mismo resumen de lo que para él es el bien o de lo que para él es el mal. Yo creo que tantos como somos aquí tenemos una versión diferente de lo que creemos que es el bien y de lo que creemos que es el mal. Naturalmente, si se trata de crimen o un robo para esto todos estaremos de acuerdo, pero hay muchas cosas en la vida que hacen sufrir a la Humanidad, muchas cosas que no tendrían que existir y existen y que colaboramos con ellas consciente o inconscientemente creyendo que lo hacemos muy bien. En este caso, ¿cómo vamos a enfrentar el problema? No todos pensamos que lo que es el bien es la misma cosa, tenemos una medida cada uno distinta para medir la misma cosa.

Vicente. — Lo cual significa que todos tenemos una idea preconcebida de lo que es el bien, lo cual significa que todos estamos atados al recuerdo, me estás dando la razón. Debe haber un punto de síntesis en el cual las opiniones mías y la de todos los demás estén unidas de síntesis, de equilibrio, que no se contradigan, que no sea una barrera impuesta entre dos personas que tienen ideas distintas sobre una situación. Es como lo explicaba Ramón, como es el caso del elefante, de los ciegos, que cada cual luchase porque uno ha tocado la trompa y otro ha tocado las piernas y ha tocado el rostro y ha tocado otra cosa.

Leonor. — Somos todos ciegos.

Vicente. — Somos ciegos, cada cual tiene una pequeña verdad, aceptamos esto. Para mí es elemental que nos demos cuenta de que todos tenemos una idea preconcebida, predeterminada, pre-estudiada, pre-memoriada, que no somos nosotros ¡por favor! Así la tenemos en nuestra memoria sin ser nosotros ¿Os dais cuenta de la diferencia de ser yo o de ser el contenido memorial, o de ser yo el centro de la atención divina que esté equidistante del bien y del mal? Y que no me afecta ni el bien ni el mal porque estoy en la paz, que es la armonía que está más allá. Es lo que se nos habla siempre de caminar por encima del filo de la navaja, que es difícil pero no es imposible, pues si no, no existiría el 5º Reino, no existiría la Jerarquía, no existiría nada que diese la razón de este equilibrio magnético. Los Maestros no luchan contra el mal sino que se han convertido en bien cósmico, no tienen por qué luchar, y la mejor forma de luchar contra la magia negra es hacerse un mago blanco ¿verdad? Sin lucha, sin reacciones y, entonces, ya podemos hablar, como decía Ramón, empezar a situarnos, el contexto de lo que fui, de lo que soy o de lo que seré, y empezar a trabajar en esta dirección. Daos cuenta que el pasado, el presente y el futuro son la misma cosa, siempre y cuando estemos inmersos dentro de una realidad atemporal. Cuando tenemos paz el tiempo desaparece, no pensamos en pasado, ni en presente, ni en futuro, ni con el deseo, la esperanza y el temor han desaparecido, no tenemos miedo, estamos dentro de una realidad magnética, que no tiene explicación porque la paz no puede explicarse. Todo cuanto la mente no puede explicar está por encima de la mente, la paz, el equilibrio, la armonía está por encima de la mente. Mirad si la mente está limitada que para explicar un color tiene que utilizar otro color, tiene que pasar a la dualidad, yo no sabré explicar el color azul si no hay otro color al lado, sea el rojo o el amarillo. Tratar de definir un sólo un color y veréis como vuestra mente es incapaz de definirlo. Pues si el color que no tiene importancia es solamente un aspecto de la luz, cuando vamos hacia adentro, hacia el bien cósmico, hacia la paz, que es parte del contenido de otro Sistema Solar, menos todavía nuestra mente puede captar el significado y expresarlo. Todo cuanto está en el nivel mental puede explicarse, puede medirse, puede pesarse y puede recordarse, pero, ¿más allá de esto hay algo mejor? Diréis vosotros: “es que eso solamente es la acción de la mente”, no, simplemente que el pensador, que somos nosotros, nos hemos adueñado de la mente y la utilizamos cuando lo

creemos conveniente, ni más ni menos, ni menos ni más, es como si tuviésemos un instrumento y lo utilizásemos, pero cuando lo hemos utilizado lo dejamos en un rincón o lo colgamos en un armario. Pues bien, cuando realmente el hombre se dé cuenta de que la mente no es él sino que es un pequeño instrumento de su voluntad espiritual, y cuando llegue a este punto veis como la mente se va disolviendo. ¡Ah! pero sucede entonces algo magnífico, entonces nuestra pequeña mente al diluirse se convierte en la propia mente de Dios, y entonces es la paz de Dios, es la sabiduría de Dios, es el amor de Dios. ¿Os dais cuenta más o menos del asunto o la idea? Y esto no se puede explicar es un asunto esotérico, aquí sí que lo podemos explicar, entre un grupo de discípulos, estoy seguro que todos lo somos. Estamos tratando de descubrir no una reacción contra algo que está bien afuera sino descubrir el secreto que arde en toda vida humana, en toda vida o en todo estado de conciencia. Si llegamos a este punto lo demás no tiene importancia capital, es algo que está ahí; es decir, dicho de otra manera: todo está ahí, la verdad, la sabiduría, la paz, solamente falta hacer así y recogerlo, no luchar aquí abajo, discutiendo qué, o lo que está más allá del alcance de las percepciones humanas.

Leonor. — ¿Te acuerdas de aquel grupo en Filadelfia? Aquel grupo de amigos que estaban en silencio, que estaban los indios que iban por allí y en aquel tiempo eran tan perseguidos y defendían su terreno, [Vicente. — *En Pensilvania*] estaban reunidos y eran unos individuos y no hay que esperar porque en aquella reunión sucedió lo que sucedió y puede suceder en otras reuniones, pero la casualidad, digamos así, de que había unas cuantas personas y habían ido a firmar la paz con los colonos, unos colonos con los que después de pagarles a los indios sus tierras los dejaban vivir y podían continuar trabajando, tenemos que ellos eran buenos, no sabían lo que era el bien pero ellos lo eran de verdad, estaban reunidos y cuando estaban en el silencio de la meditación, que hacían un silencio auténtico, aquellas personas daba la casualidad de que lo eran todo, estaban en la absoluta paz en medio de aquel error. ¿Llegaron los indios a matar? No eran los suyos los que lo hacían, eran otros. Pues viendo aquellas personas en silencio, guardaron las flechas, no atacaron y se hizo la paz.

Vicente. — La fuerza de la paz no tiene porqué luchar, vean los indios..., pero como estaban en un plan de plena inofensividad, el hombre reacciona a estas cosas, entonces los indios son seres humanos también. Sienten aquella paz dentro, una cosa impresionante que la gente está en silencio sin preocuparse de si sienten ruidos de caballos o si sienten gente que se prepara para disparar una flecha, y aquello impresiona los sentidos y penetra en el corazón, y parte de la paz que sienten aquella gente penetra en el corazón de aquella gente que va con ganas de hacer daño. Se disuelve todo el problema. Fijaos bien, cuando vais por la calle y veis dos personas que se pelean siempre tomáis partido hacia una o hacia otra. Si vais a ver un partido de fútbol, o lo que sea, siempre tomáis partido, siempre estamos dentro de la dualidad. No vamos a ver un partido de fútbol para ver jugar, vamos a ver luchar, reaccionar, si hacen daño a nuestro bando, ¡cuidado! Si hacen daño al otro se lo merecen, porque claro hay un yo que asocia, hay mil astucias del yo para surgir esto. Siempre tomamos un partido, todo el mundo lo tenemos ¡eh! Creo que esto lo tenemos bastante claro. La base está aquí, que si no luchamos entonces tendremos paz.

Leonor. — Pero solamente por no luchar no, es por estar muy consciente de que hemos de dejar la personalidad.

Vicente. — Tú no puedes dejar de luchar sin tener un espíritu de paz dentro, no será con convencionalismo, no dejamos de luchar por convencionalismo sino porque estamos en paz y no preguntamos el por qué. La verdad no se pregunta, no viene como consecuencia de un interrogante, la persona está preguntándose y pregunta mucho porque no puede resolver ciertas preguntas, y yo he llorado de niño buscando la solución de un problema, ahora me he dado cuenta de que cuando deje de pensar en aquello y ponga mi mente en paz la solución de aquel problema se presentará ante mí en forma de una verdad trascendente, y eso que me ocurre a mí le ocurre a todo el mundo, es una ley de la Naturaleza. Un problema, cuando tengo un problema he estado todo el tiempo pensando en el problema, la mente está enfocando el problema de una manera que está atizando el fuego, si pudiésemos desasociar la mente del problema, el problema se vería más claro y se vería la solución, pero es que cuando tenemos un problema estamos tan dentro del problema que nuestro Yo prácticamente ha desaparecido, el Yo superior, lo hemos involucrado en el propio problema y no podrá darnos inspiración. Entonces, hay que hacer como Buda, como dice: el sentimiento humano debe quedar varado en el fondo del río de los sentimentalismos vanos, varado quiere decir en completo silencio, sin movimiento, al ir observando mucho, con una expectación y serenidad, porque la paz no es estática, ni la verdad es estática sino que siempre hay un movimiento, hay que seguir este movimiento y cuando uno sigue este movimiento no nos preguntamos las causas del movimiento, la interrogante. ¿Os dais cuenta? Os hablo desde el punto de vista casi búdico, pero hay que hablar de estas cosas para que la mente acabe de construir el antakarana, es como si de arriba de todo nos lanzase una cuerda, que no es el antakarana pero... Una verdad a base de discutir jamás, cuando discuten dos personas con las ganas que tienen de saber más que el otro, hinchados de su propia soberbia, tratando de discutir, tratando de decir: "tengo la verdad y tú no la tienes", o los partidos políticos luchando entre sí por un despojo o una miseria del yo, del algo que van a dejar, porque la muerte es para todos, la muerte física, pues tendrán que dejarlo todo, sea el Papa, el Rey o cualquier Jefe de Estado, o cualquier persona humilde en su pequeña casita. Por lo tanto, me parece que es conveniente que de vez en cuando pensemos que la mente no nos sirve de gran cosa, salvo para expresar los frutos de la sabiduría, de la verdad. Y el hecho de que un instrumento esté preparado en un rincón, no es que ya lo haya abandonado sino que lo aprovecharé para poder expresar los frutos de mis intuiciones, pero no será una lucha, mi intelecto será la relación de todo cuanto existe en mi contexto memorial pero impulsado por la vía superior. La inspiración si no hay un canal ¿de qué nos sirve? La paz si no hay un canal etérico ¿de qué nos sirve? O la verdad, hay que tener un canal preparado constantemente a nuestra disposición que es lo que están haciendo los aspirantes espirituales, están creando canales, están integrando sus vehículos y están creando unas áreas, unas formas distintas de apreciación de ciertos arquetipos mentales, están preparando sus cuerpos y cuando están alineados entonces se produce el gran milagro, entonces sirve porque la mente no reacciona contra el cuerpo emocional, ni el cuerpo emocional reacciona contra el cuerpo físico y la mente superior es la que lleva el destino de todo. Y después podemos hablar de lo que viene después de las iniciaciones, de esas cosas que nos gusta hablar y discutir, pero que, naturalmente, lo tomamos también como un objetivo, como una conquista, cuando en realidad las metas también son ilusorias, porque es como aspirar un movimiento constante dentro de la vida y creamos un objetivo. Todos sabemos que buscamos la iniciación, que buscamos la liberación, que buscamos todas estas cosas, pero es la mente que está queriendo participar en este juego, que es la que enmaraña todo el contenido de la verdadera paz. Si dejara de ser la mente, se redujera a su mínima expresión, entonces la verdad estaría en su máxima expresión dentro de la mente, que es lo que Krishnamurti dice: "el vacío creador", y claro la gente no comprende a Krishnamurti, porque si le quitan un pensamiento al hombre cree que le quitas algo de su posesión, de su riqueza, de sus pertenencias. El problema está aquí, que estamos apegados a la mente y, naturalmente, nunca se hace un vacío porque siempre está lleno de cosas que son nuestras, que es nuestra riqueza, porque no somos ricos solamente de bienes materiales sino de deseos, y también de pensamientos, de ideas y opiniones, pero para buscar la verdad esto no sirve completamente para nada, salvo para luchar contra otros por razones de puntos de vista, lo cual significa que no estamos preparados para captar la verdad, estamos luchando, es un pugilato de valores, y este pugilato de valores es el que nos trae la confusión y definitivamente trae la muerte, trae el hambre, trae la miseria y trae la guerra y la destrucción. Estamos hablando como esoteristas verdaderos, como grandes discípulos. Esto no se verá en una conferencia, porque la gente estemos allí..., pero si vosotros comprendéis el significado de esto veréis como pronto vais a encontrar dentro, en el interior, una comprensión diferente de la presente. Primero hay que plantearse al hablar -es muy interesante- estar en silencio, eso lo vamos logrando ya, en este rato de silencio hay lo que se llama el espíritu de una reunión, el espíritu de la congregación, entonces la gente participa de este silencio, es decir, que este silencio la dispone ya hacia cierto valor. Todo cuanto sucede a su alrededor será aceptado sin resistencia, hablando siempre en términos de discipulado, no hablo de los oradores que van a hacer brillar su personalidad o a auto glorificarse, hablo de vosotros y de mí. Vamos a cambiar de tema que esto ya está suficientemente debatido.

Interlocutor. — ¿No es necesaria una lucha interna entre el Yo superior y los vehículos que no están suficientemente alineados y de los elementales... que se resisten a este gobierno del Yo superior? Entonces hay una especie de fricción...

Vicente. —... que la mente puede contener, y es que ¿cómo podemos utilizar ese instrumento? Cuando hablamos de cuidar nuestros vehículos para llegar a estabilizarlos a través de una lucha que tienen sus reacciones, me parece que los queremos oprimir más que gobernar, cuando estamos en un plan de unificación, porque el vehículo reacciona contra los esfuerzos del pensador, porque el vehículo -vamos a tratar del vehículo mental, como el vehículo astral, como el vehículo físico- son un recuerdo del pasado, o un archivo de cosas del pasado y, naturalmente, como el pensador trata de imprimir un ritmo nuevo existe una reacción del vehículo contra el propio pensador, entonces existe una apropiación de energías sutiles, que no es energía mental sino que es energía búdica, que hace el efecto de la mente, siempre y cuando el pensador sea consciente de lo que va a realizar. No se trata de un aprendiz de brujo, que es el que destruye toda la obra del verdadero mago, sino de una persona muy equilibrada que se da cuenta que tiene problemas en los vehículos. Si tiene un problema del vehículo físico tendrá que acudir seguramente al médico, porque no puede escaparse a la ley del karma. Si se trata del cuerpo emocional puede cuidar de los deseos, porque el deseo siempre está tratando de oprimir la voluntad del pensador, y el pensador dice: "para qué que quieres algo, lo tienes todo". Interfieres a pequeñas cosas, porque las cosas grandes que no tienen dimensión ni medida, ellas van siguiendo el ritmo de la apropiación de algo, y cuando llegas al pensamiento, al cuerpo mental, te das cuenta de que los pensamientos están reaccionando contra el pensador. Fijaos bien, cuando la

mente está tratando de huir del pensador se establece una reacción porque el pensamiento no quiere desaparecer de la mente, -hablo del vehículo mental- porque lleva un movimiento de siglos o de milenios en ciertas direcciones; pero, el pensador, igual que ocurre con la cosa astrológica, cuando llega un cierto momento, sigue un movimiento distinto del resto de la humanidad y va la rueda giratoria, horoscópica, va diferentemente, entonces, hay un roce tremendo, que no es una lucha, es un roce, entre la fuerza gravitatoria de todas las demás gentes y la tuya que trata de imprimir un movimiento diferente a la rueda de tu propio signo astrológico. Esto es una cosa que no sabéis vosotros que estudiáis astrolología, pues bien, todas las enfermedades de los discípulos, de los que están tratando de hacer esto que tú dices, establecer una armonía y una integración de estos cuerpos, se debe precisamente a que no establece una adecuación perfecta en este movimiento que va rozando constantemente. Si podemos rozar sin reaccionar, sin sentirnos ofendidos, no habría necesidad de preocuparnos mucho acerca de nuestros esfuerzos, acerca de todo en el *sendero*. Yo que me he esforzado mucho digo que puede una persona dejar de esforzarse tanto, y de vez en cuando observarse solamente, observarse atentamente, y solamente puede observarse cuando hay una gran serenidad mental, cuando todo cuanto ocurre en tu mente, o cualquier problema, lo ves a distancia, como si no fuese tuyo. La primera parte es esta. Luego, en el proceso de la recapitulación de los estudiantes, de los que están meditando, hay que establecer la misma medida, porque hay que observar los hechos aparte de ti mismo. Todas las escuelas esotéricas dicen: "Establece contacto con los actos que has realizado durante el día, tráelos a la luz". Pero ¿qué pasa? Cuando la mente trata de resurgir los procesos mentales durante el día o los actos que haya realizado, automáticamente se adhiere, se pega, y siente internamente, astralmente, todo el problema que provocó aquellos incidentes kármicos durante el día. Entonces, una prueba es para evitar que exista esa reacción o este apego, que es observarlo a distancia, como si fuese de otra persona. Si pudiésemos adoptar una actitud completamente impersonal con respecto al proceso de recapitulación, el proceso de recapitulación ya no sería necesario porque ya estaríamos siempre aparte de las cosas y, paradójicamente, se está completamente aparte de las cosas cuando estás dentro de la propia cosa, cuando la estás observando muy, muy atentamente, muy profundamente, cuando el pensador y la cosa pensada, el pensador y la mente y el campo del pensamiento se han convertido en una sola cosa, hay un cero infinito que lleva la armonía de todo aquel proceso, y eso se puede luchar porque el proceso iniciático más rápido es este que os digo y el proceso normal es el que siguen las escuelas esotéricas, de esforzarse para adaptar los vehículos a la realidad espiritual. Pero, estamos en la Nueva Era, fijaos bien, estamos en la aurora de la Era de Acuario, hemos penetrado dentro, entonces, las fórmulas del pasado, incluso las esotéricas en la propia Jerarquía están cambiando fundamentalmente. Antes se buscaba la paz como una meta y ahora la meta no es la paz, es el servicio, ¿por qué?, porque en el servicio hay una impersonalización que trae como consecuencia la paz, pero ya no es la paz de mi propio ser o la realización, porque el discípulo del pasado buscaba su propia autorrealización, no buscaba el servicio como una cosa fundamental, y ahora el Maestro dice: "Haced cuanto queráis con vuestra vida kármica pero ¡por Dios! Servid", porque sólo sirviendo alcanzaréis la Iniciación, a diferencia de cuando se nos ha dado: disciplinas, que marcó toda la Era de Piscis, la disciplina del yo para buscar algo superior, lo cual se conseguía siendo un fiel obediente a la voz del Maestro, ciegamente tenías que obedecer al Maestro porque el Maestro sabía lo que tenías que hacer. Y todos hemos pasado por esas etapas, pero ahora no, el Maestro te sugiere, te señala un camino y te dice: "¿qué te parece?" Y el discípulo entonces decide, se ha llegado por fin..., a la iniciación individual que es la huella que lleva a la 5ª Iniciación. De aquella manera solamente se puede alcanzar la 1ª y quizá la 2ª Iniciación, pero ni la 3ª, ni la del Arhat o la 4ª, ni la 5ª, se pueden conseguir si no es a través del servicio a la Raza. Pues bien, hay que empezar como si fuésemos Adeptos, "como si" estuviésemos ya dentro del cuerpo de un Adepto, con toda su inspiración, aunque nos equivocásemos, y el Tibetano habla mucho sobre la técnica *como si*. Fijaos bien que es una técnica completamente nueva, es de esta Nueva Era; es decir, que tú en lugar de situarte en tus problemas actúa como si fueses un Iniciado, y mi pregunta es que hay que tener una cierta idea de lo que es ser Iniciado, pero si hay una buena intención os vendrá por vía infusa las características, las cualidades de un Iniciado, y entonces actuaréis como si fuésetis aquel arquetipo que habéis captado en el mundo superior. Esto lo dice el Tibetano, no quiere decir que habría cosas que estén aparte de la Escuela Arcana. He estado en la Escuela Arcana y he tenido ocasión de ver cómo se puede llevar una escuela esotérica en el futuro, porque en muchos aspectos la Escuela Arcana tal como se llevaba cuando estaba allí era pisceana en ciertos aspectos, singularmente cuando... Beltrán las cosas, me daba cuenta que había una reacción pisceana ante una persona que amaba profundamente el aspecto acuario.

Xavier. — El Maestro Tibetano decía que era simplemente una escuela de transición, que era una escuela que servía para el futuro y que tendría vigencia hasta el año 2500.

Vicente. — Yo aconsejo a todos que se apunten a la Escuela Arcana, toda persona tiene problemas, o que quiera adaptarse a la vida espiritual, pero hasta que yo no empecé a trabajar solitariamente no empecé a descubrir la verdad, claro. ¿Empezamos la meditación o queréis algo más?

Ramón. — ¿Nos podrías hablar de la observación de uno mismo? ¿No está un poco en contradicción con la fase del olvido de uno mismo?

Vicente. — No se trata de observarse uno mismo sino sus actos, sus actividades, porque si nos miramos a nosotros mismos crearemos un espejo, pero si observamos nuestros actos no es lo mismo que observamos a nosotros mismos en la acción, sino observar psicológicamente con interés y profundidad lo que estamos realizando que es donde se expresa el pensador, entonces veis la reacción de vuestros actos con los actos de los demás, en ese nivel, en esta frontera donde se lucha, donde existen opiniones, donde se contradicen ideas, y no voy contra las ideas en este caso sino que una idea debe ser observada como la de los demás a distancia, por un solo motivo muy fundamental, de que nosotros no somos las ideas, que nosotros no somos los pensamientos, que nosotros no somos las emociones y que nosotros no somos los actos sino que nosotros aprovechamos el cuerpo físico, el cuerpo astral y el cuerpo mental para expresar ciertas actividades de conciencia, a esto me refiero, ver los vehículos a distancia pero bien sujetos, gobernados, no oprimidos, repito. No hay que oprimir un cuerpo para tenerlo sujeto a la ley, digamos, espiritual, sino que observando atentamente, el cuerpo sintiéndose vigilado -son fuerzas elementales- empieza a ceder y empieza a reverenciarte, se convierte en parte de ti mismo. Si tenemos treinta mil millones de células en el cuerpo según se nos dice, y cada cual va por su propio camino. Ahí están las enfermedades, porque cada célula tiene sus propios motivos de vida, su propia conciencia, sus propias emociones, y nosotros tenemos todo el control o tendríamos que tener el control de tantos millones de vidas para poder ser eficaces en el trabajo. Entonces, todo el proceso está en vigilar dónde está una reacción. Donde hay una reacción poner paz y la paz sucede solamente observando muy atento y muy serenamente, y veremos como cuando observamos muy atentos y serenamente un caso, el caso se disuelve. Lo que pasa y, repito, es que no estamos mirando a cada cosa en forma impersonal sino que nos apegamos, y al apegarnos viene la reacción, y como consecuencia de la reacción viene mi actitud contra aquella reacción de lucha, y así siempre estamos a merced de los elementales que han creado nuestros cuerpos.

Leonor. — Yo diría que cuando analizamos un acto de los demás lo hacemos consecuentemente con toda la firmeza, pero cuando analizamos un acto nuestro siempre encontramos justificantes, en este caso es cuando hay que observarlo realmente.

Xavier. — El Maestro Tibetano dice que antes de efectuar la recapitulación, la observancia, o la observación de nuestras reacciones, hemos de hacer también la técnica de "como si" fuéramos el observador de esto, entonces como observador desapegado vemos, sin apegarnos a la acción, seguir el hilo de las consecuencias... [**Vicente:** el caso es que nos apegamos] Ahí está, pero es una técnica también de "como si" ... [**Vicente:** Exacto, exacto] [**Ramón:** Entonces, ¿lo óptimo sería que fluyeran todos los actos sin esa memoria?]

Vicente. — Lo que pasa, fijaos bien, os voy a enseñar una técnica que os parecerá tan sencilla, aparte de la observación serena, cuando estáis observando serenamente algo el yo deja de funcionar, el yo pensante, se establece un silencio en la mente. ¿Habéis probado a mirad, observar, no mirar? Observar atentamente algo, con toda la potencia del ser, veréis que la mente no funciona aparentemente, no hay actividad, todo está lleno de aquella intención de observar. Os daréis cuenta, si vais haciéndolo cada día, cada día, siempre que podáis, que llega un momento en que sin daos cuenta tenéis la mente vacía por completo, lo cual no significa que no podáis pensar cuando os interese sino que habéis suprimido muchos residuos memoriales que os estorbaban. Yo creo que esto lo lleva en parte también Sigmund Freud cuando estaba hablando de la subconciencia cuando se transformaba en consciente. El problema del hombre Sigmund Freud lo situaba en la subconciencia y tenía razón, en cambio Jung lo situaba en los arquetipos, en la supraconciencia, pero no lo situaba en el presente, en donde realmente la subconciencia y la supraconciencia están al mismo nivel y, por lo tanto, los recuerdos del pasado subconscientes o del aspecto colectivo de la raza, surge de una manera natural, sintónica, sin reacciones memoriales, porque siempre que hay un hecho nuevo le antepone todas nuestras memorias, no aceptamos nunca el hecho tal como es sino que lo disfrazamos enseguida con todo cuanto tenemos dentro, y esto lo hacemos todos con cualquier problema y, por lo tanto, los problemas siempre están sin resolver. Es difícil, pero si de vez en cuando prestáis un poco de atención sobre esto os daréis cuenta como siempre estamos reaccionando sobre algo, siendo el pensamiento el fruto de una reacción, una chispa eléctrica en lamente choca con otra chispa eléctrica formando ya un pequeño rayo dentro, un pequeño trueno, una pequeña crisis de tipo psicológico.

Interlocutora. — ¿En todo caso, Vicente, el camino, por decirlo de alguna forma, para ir llegando es por ejemplo que te vayas quedando sin pensamientos inútiles para ir dando paso a pensamientos más útiles o más elevados?

Vicente. — Sí, claro, la calidad tiene precio, se despierta la calidad, hasta que llega el momento en que la propia calidad del pensamiento debe desaparecer para crear el vacío intenso y, repito, que cuando la persona se queda sin pensamiento no es que no tenga la facultad de pensar sino que la facultad de pensar está actuando a unas velocidades tan extraordinariamente rápidas que el pensador no puede aprehenderlas, está pensando con la mente de Dios, y a esto se llama revelación, inspiración o contemplación, más allá de la mente. Fijaos bien, cuando estamos en el mundo físico todo cuanto sucede y todo cuanto percibimos se realiza a 300.000 Km/sg. que es la velocidad de la luz, y siendo impresionante esta velocidad no nos sirve para alcanzar el primer subplano del plano astral. ¿Os dais cuenta lo que significa esto? Cuando estáis en el cuarto subplano del plano astral esta velocidad es inconcebiblemente rápida en relación con la velocidad de la luz, y cuando llegamos al punto céntrico de la evolución, el cuarto subplano del cuarto plano, el plano búdico, entonces ya no hay medida para poder calibrar, la mente se ha quebrantado, se ha disuelto, se ha perdido pero, sin embargo, empieza otra forma de vida dentro de la persona. Ayer hablamos, como siempre hablamos de Agni Yoga, el yoga de la Nueva Era, es el yoga de los discípulos, se ha dado como una contribución del propio Logos Planetario para discípulos mundiales y no para favorecerlos en cierta manera sino para que contribuyan al desenvolvimiento de este Esquema Terrestre o a su propia evolución, su propia iniciación, como si yo a un átomo de los treinta mil millones que tenemos dentro del cuerpo le diese una vida especial para que secundara en mi labor iniciática ¿Os dais cuenta de esto? Por eso ciertos yoguis están hablándoles a sus órganos, les hablan a los pulmones, les hablan al corazón, les hablan al cerebro, les hablan a un conjunto celular que esté en proceso, digamos, de enfermedad, ¿por qué?, porque ellos son los reyes de aquel sistema, y ayudando a aquellos órganos, o las vidas que integran aquellos órganos, se están integrando dentro del proceso espiritual, no es que sea egoísmo, es la ley de la Naturaleza. Ahora bien, la forma en que reacciona un átomo ante nuestra impresión causal, o la forma en que reacciona un hombre ante la impresión del Logos Planetario depende de la evolución espiritual que esté, si el discípulo está preparado como debe ser entonces aceptará la ley y aceptará las energías porque sabe que aquellas energías no son tuyas, son del propio Logos Planetario para trabajar con su Plan de perfección, porque hablar de la perfección del Logos Planetario es hablar de la perfección de todo el Sistema terrestre y, del planeta, que como todos los astros del Universo está tendiendo hacia la perfección o hacia su conversión en un planeta sagrado. ...*(corte de sonido)*... La transmutación está en la base del Universo... es una transmutación lógica empezando desde los planos superiores hasta el átomo de laurencio que tiene 103 protones, 103 electrones y 103 neutrones, el más pesado de la ciencia conocida; y la persona transmuta precisamente las... químicas, pero siempre se basa en el fuego,... utiliza el fuego de Kundalini, que va sobre el cuadrado, todos los átomos que tienen sus componentes en forma de cuadrado,... que trabaja sobre aspectos moleculares en forma de centro se basa en el fuego de Fohat, que se basa en átomos en forma de esfera. Cuando hablamos del triángulo, del cuadrado y del círculo es porque estamos viviendo en una 3ª dimensión, pero si ascendemos a una 4ª dimensión entonces el cuadrado se convierte en el cubo, el hexaedro, el triángulo equilátero se convierte en una pirámide y el círculo se convierte en una esfera. Es la simbología del Universo que es la más representativa y el Logos en cada iniciación está convirtiendo parte de su aura etérica universal en formas de triángulos perfectos, equiláteros, en círculos o en esferas porque ya en este universo está preparando el universo del futuro, como nosotros ahora estamos preparando, digamos, nuestro contacto con la Mónada. Hay una similitud entre la Mónada espiritual del hombre y el Universo del futuro, que es cuando el Logos alcanzará la plenitud de su Mónada y según se nos dice la 5ª Iniciación Cósmica, con la cual nuestro universo dejará de ser porque entrará en el gran silencio, en el Gran Pralaya, como dicen los textos esotéricos. Pero lo que nos corresponde a nosotros es que tenemos un cuaternario, un cuadrado, que cuando estamos hablando de la voluntad del Logos es que estamos inmersos dentro de la voluntad de Dios y decimos: *“Estoy tratando de purificar el cuadrado, asentar el primer cuadrado, el triángulo y después que sea la voluntad de Dios...”* Pues bien, os decía esto porque no se si os habéis dado cuenta de la importancia de este mantram porque es un mantram que no pertenece a la Jerarquía, es decir, pertenece a la Jerarquía, al Centro Místico de Shamballa, porque la Jerarquía es el Ashrama de Sanat Kumara, y todos los Chohanes de Rayo que tienen siete ashramas principales y de los siete ashramas auxiliares con sus cuarenta y nueve ashramas principales, a partir de los Siete Rayos, de los siete Chohanes, y a partir de aquí hay una infinitud de ashramas repartidos por todo el mundo, y esto hace, es muy interesante, de que la tercera guerra mundial no se haya precipitado, porque en los planos mentales los discípulos, y aquí vamos a la transmutación, están convirtiendo los cuadrados irregulares de los pensamientos incorrectos de los hombres transformando la cuadratura en triángulos, y esto quizás es lo que ha evitado la guerra, el trabajo alquímico de convertir los cuadrados en triángulos. El hecho de que haya un trabajo Jerárquico superior que hace que los triángulos se conviertan en círculos o en esferas depende de Shamballa. De ahí que cuando hablamos de Shamballa esto parece que no tiene nada que ver con nosotros, pero es que ahora, en estos momentos, existe una invasión de fuerza de Shamballa en nuestro mundo, que es la fuerza precisamente del Señor del Mundo, que está en trance de recibir la 4ª Iniciación Solar que es la precursora de la 3ª cósmica, pero que tiene que ver con la trasmutación, porque la trasmutación, como la ley de gravedad, como la ley de los campos magnéticos es universal, no es, digamos, una cosa particular para el ser humano que tiene una aura magnética, o que tiene un aura más o menos condicionada por triángulos, por cuadrados o por esferas o por círculos, es, digamos, el reflejo del Universo, porque somos hechos como se dice técnicamente a imagen y semejanza del Dios del Universo. Entonces, todo el proceso de trasmutación está a nuestro alcance, precisamente cuando estamos tratando de vivir atentamente siguiendo el ritmo de la misma, o cuando efectuamos una buena meditación, cuando estamos meditando, en esos momentos estamos transformando algo de nuestro equipo porque igual que hay un sistema celular en el cuerpo físico, existe un contenido molecular en el plano astral para los cuerpos astrales, existe también un contenido molecular en el plano mental, y existe el plano átomico que además tienen formas, incluso la Mónada tiene una forma, siempre desde el ángulo del Logos, no desde el ángulo de una persona; a partir del plano gaseoso ya tenemos las enfermedades, la ciencia lo admite, pero no tiene ningún aparato capaz de registrar lo que existe más allá del campo gaseoso, y se supone que existe una dimensión porque existen fuerzas que están trabajando en esas direcciones, incluso los espesos Kirlian han demostrado efectivamente que existe el campo magnético, que existe el cuerpo etérico, y que no solamente es un cuerpo humano sino que es todo cuerpo físico de la Naturaleza y los cuerpos físicos de la Naturaleza incluido el del ser humano están condicionados por su campo magnético, lo cual condiciona siempre el superior al inferior. El contacto siempre de un contenido molecular humano, por ejemplo, con un contenido molecular animal siempre sucede de parte del animal una espera, una expectación a ver si se decide a transmutar algo de su naturaleza animal, y hay un grupo de devas en el plano físico trabajando con el reino animal, tratando de convertir en cuadrados aquellos compuestos moleculares que no tienen formas definidas vistos siempre desde el plano causal, entonces es un proceso de trasmutación. De ahí el porqué no hay que reírse de los amuletos, no hay que reírse de esos pequeños talismanes que hacen las viejas del lugar, y que pueda ser que una persona tenga alguna enfermedad y que puede interferir dentro del compuesto molecular de cualquier persona y del campo psíquico que está lleno de estas cosas. Es interesante ver esto que parece una cosa sin importancia, sí la tiene desde el ángulo de la persona que crea un talismán. Además, fijaos bien, que hay lugares magnéticos en la Tierra y que existen talismanes de la Jerarquía, creados por la Jerarquía, manipulados por la Jerarquía, porque la Jerarquía tiene geómetras, tiene matemáticos, astrólogos y toda clase de personas iniciadas, que están trabajando en estas cosas; por ejemplo, hay departamentos dentro de la Jerarquía dedicados solamente a sacar los horóscopos de los *discípulos en probación* para pasar a *discípulos aceptados*, y otro superior -siempre en un plan de horóscopos- que hace que este grupo, aliado con... Mahachohán precisamente, que están tratando, están trabajando los horóscopos de los *discípulos aceptados* o *discípulos juramentados* o *discípulos en el corazón del Maestro* para crear la situación que tiene que ver con la iniciación, si falla un pequeño ápice dentro del horóscopo no puede recibir la iniciación, porque no se basa en el movimiento de la Tierra sino en el real, en el que tiene que ver con el movimiento real del Sol, porque fijaos bien que cuando se saca el horóscopo se sitúa la Tierra como geocentro del Universo, no como el Sol de centro; es decir, que desde el punto de vista astrológico -fijaos bien como todo está falseado- el horóscopo del hombre está situado en un movimiento fijo y todo da vuelta a su alrededor, cuando no es verdad sino que la Tierra da vueltas alrededor del Sol, esto es para decirnos cuán condicionada está la astrología todavía para poder determinar las cosas que tengan que suceder en el futuro, que solamente puede abarcar la parte física y alguna una pequeña parte del ser, pero cuando entra en el terreno causal ya no sirve porque entonces hay que situar el horóscopo de acuerdo con el movimiento heliocéntrico, y situándose allí el Iniciado o el discípulo, y entonces vienen las corrientes astrológicas, y hay un triángulo de energías siempre que secunda a la iniciación entre ciertos planetas, ciertos planetas para cada iniciación. Es la ley de los triángulos, de ahí la importancia de los triángulos. El triángulo a partir de la 2ª Iniciación y cuando empieza la 3ª Iniciación está formado por los Budas Pratiekas, los Budas de Actividad, los demás están formados por el Manú, por el Bodhisattva y por el Mahachohán, que son triángulos iniciáticos, y el Gran Iniciado siempre está en el centro con su Cetro de Poder, un pequeño cetro, porque el cetro, porque cuando el levanta el cetro del lugar del Cosmos correspondiente a cierta energía astrológica surge la energía que lleva el Cetro, que debe ser aplicado al cuerpo del Iniciado, es decir, al cuerpo causal del Iniciado y de allí hacia los centros etéricos o los chacras del Iniciado hasta producir la rotura que va desde los centros inferiores y va hacia los superiores, que es el paso del diafragma. En la 1ª Iniciación los tres centros de debajo del diafragma dan su fuerza al corazón, en el momento de la Iniciación quedan paralizados completamente, cuando vuelve al cuerpo físico el Iniciado entonces vuelve a actuar la fuerza de los chacras, pero ya en una cantidad menor, porque mucha parte de cuadrados se han convertido en triángulos, ahí está la transmutación que se está creando precisamente en el momento de la Iniciación. Cuando llega la Iniciación final, cuando se pasa de la 4ª, la del Arhat, la de la crucifixión, a la de la

resurrección, entonces todos los triángulos perfectos que creo el Iniciado a través del tiempo se convierten en esferas radiantes, entonces según se nos dice de una manera simbólica el cuerpo del Adepto no tiene sombra, porque la esfera no crea sombra, sólo crean sombras las demás formas geométricas, -hablo siempre en un sentido muy esotérico, no hablo en un sentido geométrico corriente, sino que el cuerpo del Adepto, el cuerpo etérico del Adepto cuando tiene que actuar en cuerpo físico no tiene sombra, la transmutación ha convertido el cuadrado en triángulo, y el triángulo en una esfera luminosa y a partir de aquí, cuando se pasa de la 6ª a la 7ª Iniciación en los planos búdicos, que se forma parte de la Logia de Sirio, entonces tenemos otras formas geométricas muy diferentes de la Humanidad..., y el amor es muy diferente del nuestro, la voluntad es muy diferente y por lo tanto cuando conoces algo del amor de allí el nuestro es pálido comparado con el amor que pueda mostrar un Adepto de la Constelación del Can, precisamente la estrella de Sirio tiene una importancia para los que vayamos estudiando esoterismo, para saber que todo lo que estamos haciendo es transmutar..., y para que no nos riamos de las pequeñas cositas que hacen las mujeres, de lo que lleva el jefe de la tribu o bien el hechicero porque el primero detenta un poder talismánico de mando y el segundo porque es el guía y están conectados el hechicero con el Cristo y el otro con el Manú, y además siempre hay un primer ministro que es el Mahachohán, veremos que todo existe representado en la vida social del hombre, aún en las razas más primitivas, veréis que existen animales que tienen esta tendencia, porque todo es igual abajo que arriba, que arriba que abajo. Así que... se va a cargar de energía positiva, siempre y cuando exista el elemento polarizado completamente, que no exista..., hablábamos el otro día de la magia negra que utilizan ciertas personas y que, según se nos dice, cogen el corazón de un cordero o de una gallina y le clavan pero no es el hecho de clavar, porque el hecho de clavar no tiene importancia porque es una cosa muerta, el hecho es que cuando están clavando están pensando en la persona, siempre hay que hacer esto hacen daño al ser, y aquello solamente después que ha sido clavado esto se puede destruir con el fuego, solamente llegará a la persona que tenga parte de la maldad del mago negro dentro de su corazón y por eso para librarse de los magos negros no hay que luchar contra los magos negros, y esto lo dijimos el otro día, sino practicar la magia blanca, porque si un mago blanco no se esfuerza por defenderse, porque su defensa es la paz que lleva en su corazón, existe sí un tremendo desafío para el mago negro porque en el momento en que clava algo contra el Adepto o contra la persona pura, contra la persona que practica magia blanca, es la muerte inmediata, porque aquello es como un bumerang que al tirarlo vuelve hacia él, porque no encuentra materia, y es lo que decíamos el otro día al hablar sobre la transmutación que no hay que esforzarse en luchar contra las cosas, ni tratar de disciplinar la conducta para que sucedan ciertas cosas, sino vivir siempre serenamente, porque de esta manera las cosas se irán de nosotros, sin necesidad de actuar con la violencia, porque no podemos apagar el fuego con bencina ¿verdad? No podemos crear magia blanca utilizando el arma que es la lucha, y el Tibetano incluso llega a decir: *"Si el hombre cuando se siente enfermo amase la enfermedad en la enfermedad se purificaría"*, pero cuando la persona tiene la enfermedad y está luchando contra ella no está mirando el asunto desde sus raíces kármicas sino desde el punto de vista del sufrimiento humano y, entonces, automáticamente viene una reacción de la persona contra ese estado, y hay una lucha entre el hombre y la enfermedad, puede pasar el día en que el hombre diga: "bueno, pero..., invoca..la protección, empiezo a invocar",... no tendrá fuerza porque la enfermedad, una serie de cuadrados irregulares vistos desde el plano de vista cósmico, están tratando de penetrar en un vórtice de energía y en cualquier cuadrado que sea irregular dentro del organismo, pero qué pasará cuando encuentre un triángulo equilátero perfecto: será expulsado, lo mismo que un pensamiento... innoble ante un triángulo isósceles o escaleno, a la penetración del aura del Iniciado también se encuentra un triángulo equilátero perfecto desaparecerá, o bien cuando... encuentra un círculo perfecto dentro del cuerpo del discípulo en probación, o en el discípulo en el corazón del Maestro o Aceptado, porque se supone que cuando se llega a ese estado de discípulo en probación tiene que haber ya un círculo dentro del aura y unos semicírculos y unos triángulos perfectos... cuando está viendo a un discípulo... porque el Maestro está vigilando a los pequeños discípulos del mundo, tiene sus planes, digamos, cósmicos, y cada mes o cada cierto tiempo el discípulo tiene menos triángulos o tiene más cuadrados, y el Mahachohán lo registra todo, y el Mahachohán tiene un libro en donde están los nombres de todos los seres humanos, los nombres de todos los discípulos en probación, los nombres de todos los discípulos que están aceptados, los nombres de todos los discípulos en el corazón del Maestro, los nombres de todos los Iniciados..., y los nombres de todos los animales por su nombre lo que expresa. Solamente para decirles lo grande que es la Naturaleza hablando en términos de transmutación, porque todo cuanto existe en la Naturaleza a través del fuego se transmuta. Estamos aquí por efecto, fijaos bien, del poder de la Palabra. Si la palabra está dicha con intensidad, con voluntad, con amor, ésta palabra tiene poder de transmutar la naturaleza de aquellos que la escuchan, de ahí el peligro de los grandes oradores. Robespierre en la Revolución Francesa para evitar que sugestionara a las masas tuvieron que taponarle la boca, porque al empezar a hablar ya estaba convenciendo. Es un poder, y todo cuanto existe se basa en las leyes del sonido.

Interlocutor. — Cada persona tiene un nombre espiritual, porque si no con tantas reencarnaciones existirían varios, ¿no?

Vicente. — Hay el nombre de pila que no nos pertenece porque... ¿cómo se llama tu padre? Vicente, o Ramón, pues mira me han puesto Ramón porque mi padrino se llama Ramón... (*Corte de sonido*)... porque no se ajusta a la política del ego o al sonido del ego, porque cada ego da un sonido especial, por lo cual es reconocido en los planos ocultos, o a través del grupo de egos en el plano causal, es este el nombre del que está verdaderamente iniciado y que no sabe su nombre verdadero, debe entrar en el Ashrama y ya no es tu nombre. El Maestro dice: *"De ahora en adelante tu responderás a este nombre"*, pero este nombre está integrando una gama de sonidos, una gama de mantras; es decir, que solamente un Maestro o los discípulos del ashrama de la misma categoría de discípulos pueden llamarle por este nombre, para los demás será un secreto, y cuando llega la 1ª, 2ª, 3ª, 4ª y 5ª Iniciación, el Hierofante llega el momento en que todo queda cubierto como en un velo, y solamente queda el iniciado y el iniciador, entonces evoca tu nombre y te dice: este es tu nombre verdadero, y en la 5ª Iniciación es el nombre de la Mónada y cuando va subiendo dice: *"El Logos Planetario se llama así"*, y cuando llega a la 7ª Iniciación te dice: *"El Logos Solar se llama así"*, y si va ascendiendo a las siguientes iniciaciones dice: *"El Logos Cósmico de este y estos Sistemas Solares se llaman así"*, y todo a través de sonidos, porque sabiendo el nombre puedes invocar al Logos Solar, puedes invocar al Logos Planetario, puedes invocar al Maestro, puedes invocar a tus hermanos de grupo. ¿Comprendéis esto? Pues bien, es muy bonito porque además explica también el porqué en la pila del bautismo hay un triángulo formado por el sacerdote y los dos padrinos, pero es que en la Iniciación existe el Hierofante, los dos Padrinos y algún Maestro, y el que recibe el fuego es el Iniciado, porque todo se basa en las mismas leyes; y si vais a los Reinos, digamos, Inglaterra que tiene un Rey, -aquí en España no sé, porque se ha perdido esta cosa oculta- cuando hay una ceremonia de gran magia en el Palacio de Buckingham, ¿qué lleva el Rey o la Reina?, el cetro de los Reyes es la copia exacta -ahora no porque ahora se han perdido los misterios- del Talismán sagrado que trajo el Logos Planetario de Venus y con el cual son iniciados todos los grandes discípulos de la raza. Es interesante, ¿verdad? Aunque sea lejano.

Ramón. — ¿Es verdad lo que dicen los libros esotéricos de que cuando entra un discípulo en probación el Maestro crea un cuerpo en materia etérica que responde exactamente a la evolución del discípulo?

Vicente. — Sí, sí. Hay un lugar en Shigatsé -Shigatsé está en el centro de Shamballa, hablando de lugares definidos- se comunican por debajo Shigatsé y Shamballa. Y en Shigatsé viven los Maestros en cuerpo físico, entre ellos el Bodhisattva, el Maestro Tibetano, el Maestro Koot Humi, el Maestro... (*Corte de sonido*)... pues todo este conglomerado de seres viven precisamente de acuerdo con estas leyes esotéricas, y se están comunicando las voces de..., y vienen, por ejemplo, las iniciaciones y se están operando en Shigatsé, y cuando son superiores en Shamballa, siempre en el plano mental... Después ya será fuera del Sistema, en lugares en el tiempo como dice el Maestro, no sabes donde pero existe el lugar. Todo este proceso viene marcado siempre en formas geométricas, por ejemplo, en el aura del discípulo, cuando el Maestro lo está visualizando, entonces ve una cantidad de cuadrados, de triángulos, pero el Maestro sabe exactamente el estado espiritual, ve la luz en la cabeza, o cuando quiere estar más íntimamente ve su duplicado astral, porque es el cuerpo astral el que más cuesta de dominar al Iniciado, es decir, que el cuerpo astral es *"la loca de la casa, no la mente"*, el cuerpo astral lo es todavía más porque ves en él un pasado, así como la mente tiene dos contrapartes la mente abstracta, la concreta, el cuerpo astral es un bloque, el cuerpo astral ve por todas las partes de su aspecto, ve por todo su cuerpo, en cambio la mente solamente ve por el tercer ojo, ahora, la visión del tercer ojo es..., por eso cuando en la 4ª Iniciación se desintegra el cuerpo causal es cuando el fuego de Fohat y el fuego de Kundalini se han instalado en el corazón del Iniciado, hay una efusión de fuerza que tiene el Iniciado en el cuerpo causal que ha sido creada a través de millones de años, desde entonces el Iniciado, el Arhat queda completamente solo, no ve nada ni nadie, no se puede explicar lo que pasa en este silencio porque cuando estás en silencio en este estado no se sabe si pasa un siglo o pasa un minuto o pasa un segundo, es un estado de conciencia que no tiene descripción, que ha perdido el cuerpo causal, y es al cabo de un rato que viene una luz, y es la Mónada, es la estrella de cinco puntas dentro de su corazón, entonces el cuerpo causal no sirve para nada, entonces todos los vehículos del Iniciado son esferas blancas-luminosas, y empieza a partir de allí ya, que dura muy poco tiempo, porque del Arhat al Adeptado pueden pasar un año o meses, el período más largo es desde el nacimiento al bautismo, porque, fijaos bien, porque son temas muy interesantes, el Iniciado cuando nace a la vida espiritual tarda treinta años en darse cuenta, y son tres años que el Iniciado da su predica, da sus valores, que son los tres años que alcanza las demás iniciaciones, en tres años tiene que realizar la tercera, la cuarta y la quinta, y en cambio desde la primera a la segunda pasan treinta años, son treinta estados de conciencia...

Interlocutora. — (inaudible)

Vicente. — Tú puedes decir que el Maestro..., pero si los devas dominan el espacio –y un día hablaremos del espacio como entidad- pero los devas están por doquier, al hablar estás creando devas, y si el halo del grupo es muy fino, muy radiante, siempre hay devas allí. ¿O si no cómo explicáis ese silencio que se produce al estar aquí? No se hace en otros lugares aunque estemos con otras personas, hay que buscar este silencio... (corte de sonido)... devas superiores y devas inferiores, ávidamente esas pequeñas cosas atraen los elementales de la Tierra porque es su substancia... química, mineral, por lo tanto no puede atraer grandes devas, pero como los grandes devas están dirigiendo a los pequeños ángeles, pequeños duendecillos del hogar, hay que hablar de esas cosas también porque los tenemos todos en casa, si invocamos devas superiores dan un ritmo vibratorio a esos pequeños devas que están ahí contenidos, le dan la vida, le dan la sangre algo más abundante, y entonces se tiene valor..., que tengan fuerza, que tengan vitalidad, que tenga un carácter realmente mágico, o magia blanca, y todo el proceso del silencio es cuando se ha creado en virtud de los devas un vacío en donde estamos nosotros, este vacío es la protección del grupo, si continuásemos en meditación regularmente haciendo un círculo que tiene un carácter mágico... (Corte de sonido)...

Interlocutora. — Es muy interesante esto que estás diciendo.

Vicente. — Yo creo que es algo práctico para el esoterista, e interesante porque cuando hablamos de devas tendremos la seguridad de que están ahí, y que hay un silencio solemne provocado por devas superiores, devas que están muy próximos a nuestra evolución y que, por lo tanto, puede crear este vacío. Hay también otra particularidad, ¿por qué creéis que han persistido a través del tiempo las Iglesias de no importa qué tipo de religión? Hay algo muy sintético y es el tañido de las campanas. El tañido de la campana siempre pronuncia el OM, ya sea en una forma muy aguda o en forma grave. Las grandes campanas hacen sonidos graves y las campanas pequeñas dan sonidos argentinos, invocan una serie de devas, son necesarios porque entre la interacción de los devas aliados con los sonidos de las campanas graves y los devas de los sonidos de las campanas pequeñas que tienen ese sonido cristalino, se puede decir argentino, que penetran en los oídos como..., están creando en el éter un vacío, y ese vacío es como un templo que crea protección, y si se tiene un poco de visión esotérica es interesante ver un templo cuando están oficiando, desde cierta distancia, desde la montaña, por ejemplo, viendo la Catedral de Barcelona o la Basílica de San Pedro..., evidencia precisamente de esta fuerza tremenda, no tienen en cuenta la religión, los devas no saben, no tienen mente como nosotros, no distinguen la religión católica apostólica de una budista o una mahometana, no tiene nada que ver, les atrae la fuerza invocativa de los fieles, por eso los ángeles son fraternales, el hombre con la mente separa, de ahí la importancia del Agni Yoga que trata de eliminar la mente y habla del corazón, sin dejar que la mente cristalice, sino que sea un vehículo apropiado. Lo interesante es persistir en esta intención y que realmente esta meditación trae consigo, primero: una cantidad de cuadrados se convierten en triángulos, y los triángulos equiláteros se convierten en círculos... (Corte de sonido)... cambiando la perspectiva nuestra y como estamos vigilados pues hago esta reflexión, porque estamos siendo muy vigilados en este planeta, siempre hay una supervisión superior, incluso los grandes Adeptos, porque nosotros vemos las cosas desde una perspectiva normal, pero que como igual es abajo que arriba, igual es arriba que abajo, los grandes Logos Cósmicos están vigilando con las hormiguitas que son los Adeptos. Así que, fijaos bien, con respecto a nosotros los Adeptos son perfectos, perfectísimos, pero desde el ángulo del Logos Cósmico son pequeños gusanos, fijaos bien si hay trabajo que hacer, pues bien, cuando hay esta intercomunicación en el grupo, cuando existe esta efusión de energía humano-défica, cuando se estabiliza en el ambiente, un porcentaje equis de energía depende del grado de atención con que se hace la meditación se disuelve en el espacio, el karma se disuelve, y crea menos karma, de ahí la necesidad de la relación en grupo, por encima de la meditación individual, porque la meditación ha de ser permanente, tener una conciencia de continuidad, y no una conciencia de diez minutos, de un cuarto de hora, de media hora, para dedicarme a ser un poco más yo mismo, porque como dice el Maestro Tibetano la meditación es un acto de servicio, lo dijimos el otro día, lo primero que hace el esoterista es decir: “No me molestéis que voy a meditar”, y puede que en aquellos momentos su familia necesite de su amor, o de una palabra de consuelo o una sonrisa, que tiene mucha más importancia desde el punto de vista del Maestro, que el hecho de sentirse integrado consigo mismo es un acto de egoísmo. Pues las técnicas, naturalmente, no son las técnicas de Piscis, son las técnicas netamente acuarianas; es decir, que todo cuanto hasta ahora hemos realizado puede que no tenga valor actualmente ante los ojos de la Jerarquía, porque por primera vez, incluso los grupos pequeños como el nuestro, aliados con algún Ashrama de la Jerarquía, ya va saliendo del Rayo permanente de la Jerarquía para entrar bajo el fuego místico de Shamballa. De ahí que os anuncio grandes cambios en vuestras vidas, si continuas aquí os encontraréis desplazados del ambiente, adquiriréis más sensibilidad, seréis más responsables, quizás sufriréis más pero sabréis porque sufriréis, sabréis que en el fondo hay algo que os dará un matiz nuevo, y hay que haber pasado por esa experiencia y afrontar estos momentos porque sabéis que ahí está el Maestro, y todo es un efecto de precipitación o de aceleración del ritmo vibratorio de vuestra vida. Estamos siendo reactivados, estamos entrando dentro de un proceso de radioactividad espiritual y esto obedece al mantram del 1º Rayo, es muy interesante porque esto nos hace afines con la energía de Shamballa, que a la par da grandes alegrías y grandes satisfacciones, quizás podréis despertar algún centro o algún poder psíquico establecido, pero que vais a quedar sensibilizados hasta el máximo, y si persistís en esta actitud en la vida cotidiana, tratando de conservar la alegría, tratando de conservar el equilibrio y la armonía del corazón, hay una posibilidad de que la iniciación no sea una utopía, no sea una quimera sino algo aquí presente que se está realizando y que podamos alcanzar esta iniciación en grupo y que seamos conscientes de esto, porque todos habéis experimentado cambios, estoy seguro, estos cambios fundamentales son los que os van a permitir penetrar conscientemente en el ashrama. Vamos a hacer la meditación.

La Iniciación [I]

Madrid, 6 de Noviembre de 1981

Vicente. — Durante tres días vamos a estar conversando juntos acerca del tema más esotérico que está al alcance del ser humano. El tema de la iniciación constituye el más alto secreto que puede serle comunicado al hombre en este presente estado de la vida planetaria. Cuando les hablé a ustedes hace unos meses acerca del Agni Yoga estaba preparando de hecho la cualidad espiritual de lo que implica la iniciación. La iniciación, sin embargo, constituye la esperanza del hombre sumido en los conflictos y en los problemas de esta era de tensiones que nos ha tocado vivir. Es decir, constituye el problema social humano, con todas sus infinitas vertientes, la gran crisis iniciática, que no solamente está tratando el corazón de seres más o menos evolucionados, se trata del reto más formidable hacia la Humanidad en su conjunto. No vamos a divorciar el aspecto iniciático solamente para unos elegidos, más o menos capacitados, vamos a hablar de la iniciación como algo que está aquí y ahora. Podemos llegar a este punto de compenetración con los valores ocultos que están intentando liberarse a través de nosotros. Yo creo que sí. Si no, no estaríamos aquí, estaríamos en otra parte, sin duda. Entonces, ¿qué es técnicamente hablando la iniciación? La iniciación es la revelación del poder innato, del poder divino en el hombre, es ir hacia dentro tratando de buscar la fuente de la propia vida del ser, pues como el hombre está hecho a imagen y semejanza de su Creador, si está descubriendo algún misterio dentro de su corazón, indudablemente está revelando un secreto cósmico, un secreto solar, un secreto que está más allá y por encima del entendimiento común. Pero, sin embargo, está aquí y ahora, repito. Si somos conscientes del inmenso trabajo del Señor del Mundo para llevar adelante nuestra evolución planetaria, si somos conscientes del trabajo de la Jerarquía por tratar de infundir conciencia social dentro del corazón humano, si somos conscientes de que nuestro hermano sufre, y nuestro hermano es cualquier ser humano que puede estar en relación con nosotros, estamos todos sin duda alguna liberando algo en nosotros, la liberación de este algo es técnicamente la iniciación. La iniciación no es algo lejano, estamos siendo iniciados en cada momento del día, la espantosa crisis de la Humanidad, el temor social con sus conflictos, con sus esperanzas y sus temores, nos está hablando de un resurgir de valores internos que tratan de expresarse, es un reto, es un desafío constante de la vida para que nos demos cuenta exacta de cuál es nuestra verdadera situación dentro de esta inmensa espiral de vida que lleva a la iniciación. Se nos dice ocultamente, y mucho de cuanto hablemos aquí tendrá que ser captado más con la intuición que con el intelecto, (que) todo el poder amalgamado de todos los tiempos, toda la santidad acumulada en el corazón humano ha llegado el momento en que se pone en contacto con la tradición esotérica del pasado, y se pone en contacto con esta comunión de los santos, con esta comunión apostólica de todos los seres Hijos de Dios que se liberaron a través del tiempo y que ahora están tratando de ayudarnos. Debido a este esfuerzo colectivo de estos seres que se liberaron, por su estímulo, hoy estamos hablando de iniciación, y aunque hagamos historia, –porque hay que hacer historia- porque decirles a ustedes, y repito que hay que tomar esto en consideración intuitiva más que mental, hay que buscar dentro del corazón por si hay allí algo que resuene, un eco de aquello que estamos tratando de decir, esta comunión de los santos viene transportada a nosotros desde aquel momento en que en virtud de una gran decisión solar, de un Propósito del Dios de nuestro universo, visando la evolución de nuestro pequeño planeta Tierra, motivó que un gran espíritu de compasión se desbordara desde el planeta Venus, y en respuesta a la solicitud solar vinieron al planeta los Señores de la Llama. Los Señores de la Llama constituyen, por así decirlo, el núcleo vital de lo que después sería la Gran Jerarquía Planetaria o Gran Fraternidad Blanca, de la cual todos tenemos una pequeña o gran noción. En virtud de aquella decisión, y visando el éxito que había tenido en Venus la implantación del sistema iniciático, y luego veremos por qué, debido a una gran vinculación kármica entre Venus y el planeta Tierra se pensó arquetípicamente, allí, en las grandes oquedades de los planos cósmicos de la Mente de Dios, que quizá el planeta Tierra respondería asimismo a la impresión jerárquica de la iniciación, porque la iniciación

implica una aceleración del ritmo evolutivo de cualquier planeta en no importa qué tipo de universo. Lo ideal es que al incidir en el aura etérica de la Tierra la presencia de Sanat Kumara y de los Señores de la Llama, y al incidir también en virtud de la decisión solar, y en virtud del espíritu de compasión de aquél gran Adepto de Venus se proclamó aquí en la Tierra por vez primera en su historia lo que llamamos *Jerarquía Espiritual*. Según se nos dice, unos 18.000.000 de años, pero, yo no lo puedo esto probar, ¿verdad? Por esto les digo que tendrán que apelar mucho a la intuición y ver si en su corazón algo responde afirmativamente, o escuchar muy atentamente porque cuando hay mucha atención la mente cesa de actuar y, entonces, el corazón se abre. Y el corazón sabe, y la mente solamente conoce. Siempre tendré que decir esto porque es la realidad. Si están ustedes muy atentos, contemplativos, por así decirlo, ustedes captarán la verdad por intuición, por el corazón, no por la mente. La mente solamente está capacitada para traficar con pequeñas verdades, el corazón está capacitado para medir la inmensidad del Cosmos. Bien, se puede prescindir muy bien del tiempo porque, como decía el amigo Juan, el tiempo para la Jerarquía no tiene demasiada importancia. Un hecho evidente, todo cuanto registran nuestros vehículos de percepción sensible se realiza a la velocidad de la luz, o sea, a 300.000 km/sg., al pasar al plano emocional la velocidad ha sufrido lo que se llama una progresión geométrica, multipliquen Uds. y verán Uds. cuál es la velocidad de la luz astral. Solamente para indicarles que hablamos de unas ideas tan importantes, tan cósmicas, que esto no lo puede contener, es imposible que esto contenga una idea cósmica. Pero, el corazón sí. Si están atentos el corazón reflejará la grandeza de lo cósmico, y la mente dejará de jugar con pensamientos y seguirá la idea cósmica que tratamos de emitir. Decimos solamente algo, que al incidir los Señores de la Llama procedentes de Venus llevando la luz de los altos lugares, tal como esotéricamente se dice, la Tierra sufre una gran transformación. El reino mineral se hace radiactivo, muchas unidades de conciencia del reino mineral pasan al reino vegetal. El reino vegetal adquiere una sensibilidad desconocida. Y muchas unidades de conciencia que pertenecían monádicamente al reino vegetal pasan al reino animal, y aquí la transformación es todavía mayor porque se opera una crisis dentro de este alma-grupo que llamamos el reino animal, y por primera vez en la historia de la humanidad se produce un hecho cósmico, sale a la luz el reino humano segregado de las unidades de conciencia del reino animal. Todo esto nos indica que la presencia de Sanat Kumara y de sus tres grandes discípulos, llamados técnicamente en su conjunto los Señores de la Llama, han creado las condiciones precisas dentro del aura etérica del planeta para la iniciación, porque habitualmente los planetas de nuestro Sistema se basan en una ley cósmica reconocida como *Ley de Economía de Fuerzas*, y el ser humano y los demás reinos van evolucionando lentamente, hasta que llega un límite en el cual ya se produce espontáneamente la iniciación. Cuando hablamos de la iniciación en relación con nuestro planeta, en relación con Venus, y en relación con otro planeta cuyo nombre permanece secreto, pero que está en la 4ª Ronda, se produce también sintomáticamente una iniciación, es decir, que el Logos Solar está enviando más energía potencialmente, rompiendo con la ley de economía que rige para todos los demás planetas y al incidir dentro del reino humano produce esta explosión de cualidades -no digo facultades- que hacen posible la iniciación. Pablo de Tarso decía muy claramente que el Reino de Dios puede ser arrebatado por la violencia, ¿qué quería decir Pablo de Tarso con estas palabras? Estaba hablándonos del proceso iniciático, que se inició precisamente con la individualización del reino animal pasando al reino humano. También siendo muy críticos en esta idea podemos decir que sintónicamente la gran efusión de energía que existe en la Tierra por efecto de la invasión de la energía venusiana, se produce también un llamado cósmico del propio Sanat Kumara hacia las alturas pidiendo ayuda para aquellos seres que se están individualizando, y como respuesta del 5º Plano Cósmico, la Mente de Dios, vienen al plano causal y de allí ensamblan, por así decirlo, con el aura de los seres humanos los Ángeles Solares, aquellos que simbólicamente son definidos como los *Prometeos del Cosmos*. Fíjense bien, no podemos hablar de iniciación sin hacer un poco de historia, una historia que nos viene legada por la tradición esotérica, y que podemos aceptar o podemos rechazar porque esto es cosa del albedrío de cada cual, pero no podremos negar que si el hombre realiza un esfuerzo mayor puede llegar a ciertas alturas que no llegaría quedando indolentemente sumido dentro de su propia comodidad, ¿verdad? Pues bien, cuando les hablo de iniciación, y se inició la 1ª Iniciación Planetaria, mediante la cual con esta individualización se creó por primera vez dentro del cuerpo del Logos Planetario el chacra de la garganta, todas las unidades que fueron salvadas, dicho con todo análisis descriptivo, del reino animal pasando al reino humano, porque ese trasvase de energías provenientes del reino animal hacia el reino humano constituye el despertar del chacra, digamos, Vishuddha, del Logos Planetario, pero al propio tiempo significa algo más para el reino humano, significa cimentar las bases para la 1ª Iniciación de aquellos que quieran realizarla, de aquellos que quieran dar el primer paso, de aquellos que realmente se sienten capacitados y, singularmente, que no temen afrontar una situación difícil. Se nos dice esotéricamente que el proceso de la individualización fue el primer símbolo ya de la iniciación planetaria. Cuando existe esta entrada de energía dentro del planeta Tierra, cuando el ser animal adquiere alma individual y adquiere autoconciencia y deja ya de ser un elemento más dentro del drama histórico del planeta, sino que se convierte de hecho en un propulsor de la historia planetaria, entonces vienen tres crisis fundamentales, la crisis de gestación, porque la individualización es la gestación de la 1ª Iniciación que adquirirá el hombre posteriormente, con tres períodos principales, un período de cambio, un período de crisis y un período de reajuste, o tal como dice Alice Bailey de tensiones de crisis de emergencia, significando todo esto los nueve meses de gestación que todo ser humano tiene que pasar dentro del claustro materno. ¿Quién sufre en todo caso la crisis, el movimiento, o el cambio y el período de reajuste? La madre, evidentemente la naturaleza. Todo el drama de la iniciación está dentro de la gran matriz del planeta, y siempre hay que utilizar la analogía para comprender las verdades cósmicas. Si quieren comprender la grandeza de la individualización piensen también en el momento de la concepción humano, de hecho la individualización es siempre la concepción del futuro del hombre, de la misma manera que la concepción entre dos seres humanos constituye ya la avanzada para el nacimiento, porque la 1ª Iniciación es el nacimiento espiritual, es el nacimiento del Niño-Cristo dentro del corazón y, por lo tanto, todo está relacionado dentro de esta maravillosa síntesis de la creación que está a nuestro alcance. Si queremos comprender a Dios tenemos que comprendernos primero a nosotros mismos, es decir, si queremos comprender el alcance de cualquier iniciación, ya sea planetaria, ya sea solar, ya sea cósmica o galáctica, viéndonos tal como estamos ahora en tiempo y espacio, viendo nuestras luchas, nuestros conflictos, nuestros períodos de cambio, de crisis y de reajuste, tendremos una clara noción de la Divinidad. Es decir, que la iniciación al mismo tiempo que es un hecho histórico es un drama místico, y este drama místico se puede realizar en cualquier momento de nuestra vida si es que pagamos el precio que eso exige, porque tenemos la fuerza, podemos conectarnos muy conscientemente con la Jerarquía o estar vinculados con la obra del algún Maestro dentro de algún definido ashrama, y podemos vivir siempre dentro de esta consideración de hecho que hacen que nuestra vida como Alma sea una expresión más o menos distorsionada en el tiempo de lo que es la vida del Logos Planetario, o si elevamos nuestra visión, del propio Logos Solar, en donde vivimos, nos movemos y tenemos el ser. También se nos dice esotéricamente -a ver si lo reconocemos dentro del corazón- que con Sanat Kumara y los Señores de la Llama vino una jerarquía de ángeles -jerárquicamente reconocidos como los *Ángeles Azules*- cuya principal misión era asistir al iniciado durante la ceremonia de la iniciación, además de todo el proceso conocido de los Maestros que intervienen, de Cristo, el Bodhisattva, o el Señor Maitreya, o bien, más arriba, el propio Logos Planetario a través de Sanat Kumara, hay toda esta gama infinita de ángeles azules, algunos de los cuales se individualizaron y junto con el Manu de la Raza crearon la 5ª Raza Aria, la comenzaron a constituir, esto también desde un punto de vista muy subjetivo es una iniciación, porque desde el momento que de Venus vienen los ángeles azules y se ponen en contacto con los ángeles planetarios, procedentes del Esquema Venusiano, se produce el gran milagro que hoy definimos como el misterio de la electricidad. La electricidad es un misterio, ¿verdad? La ciencia todavía no sabe qué es exactamente la electricidad, técnicamente no tiene explicación, hay que superar la cuarta y entrar en la quinta dimensión del espacio para comprender algo de lo que significa la electricidad. Y tenemos que tener una cierta noción de la electricidad si realmente tenemos que hablar de los cetos que lleva el Logos para la iniciar a los candidatos, pero, hay un indicio porque, como ustedes saben, hay un polo positivo y un polo negativo y que el equilibrio no choque, el equilibrio entre el polo positivo y el polo negativo de la electricidad constituye la luz, el alumbramiento, la iniciación en cierta manera. Dense cuenta como la iniciación nos lleva históricamente a pensar en términos más cósmicos, y no hay que tener miedo a dejar que la mente se funda en el espacio cósmico para comprender ciertas verdades. Pero, resumiendo, los ángeles azules, de cualidad positiva y dinámica, y los ángeles planetarios de naturaleza lunar, procedente de la emanación de los Pitris Lunares, al entrar en contacto constituyen la fuerza con la cual el Señor del Mundo puede crear ya a su debido tiempo un centro de energía para poder establecer a través del tiempo la base de la iniciación de los seres humanos. Naturalmente, todo esto implica el desarrollo de la voluntad espiritual del hombre. ¿Qué hay que entender por voluntad espiritual? Yo diría tener un propósito permanente de ser y de realizar, de estar más allá y por encima de las circunstancias. Bien mirado, todo cuanto nos rodea aparece con tintes de baja vibración, deprimente en todo cuanto nos rodea, y tenemos una conciencia de la pequeñez de nuestro estado, y nos preguntamos con cierta angustia en el corazón qué es lo que va a ser de nosotros viendo el estado mundial, con tanto odio y tantas tensiones y tantas crisis de todos los órdenes, y esto aparentemente resta energía al pensador que es el que tácitamente tiene que iniciarse, y crea grandes dificultades en el mundo. Es decir, que tal como nos dicen los Maestros de la Jerarquía, la iniciación que viene precedida por grandes cambios, grandes transformaciones, grandes crisis, y mucho dolor y sufrimiento interior, es al propio tiempo el vehículo de la alegría cósmica, y se nos dice también esotéricamente que la iniciación viene precedida por momentos de alegría, y que hay que cultivar la alegría porque la alegría está por encima de todos los problemas. Y ustedes dirán ahora, “¿es que puede coexistir la alegría durante un período de crisis, o cuando estoy traficando con algún problema difícil?, yo diría que los problemas humanos, vistos desde la

Jerarquía, son aquello que corrientemente decimos tempestades dentro de una vaso de agua, nos creemos demasiado importantes, ¿verdad?, y esto hace que nuestros problemas tengan esta extensión casi cósmica y, no obstante, cuando un Maestro ve el problema dice, “aquí no hay problema”. Hay aquí una deformación de la visión del que pasa el problema, o es que nosotros el problema lo cuidamos como si fuese un hijo y lo estamos amamantando, y esto naturalmente en cierta manera está negando el proceso iniciático. Y el Maestro Tibetano nos dice muy claramente que si el problema lo aceptamos, no lo resistimos, no le buscamos una reacción en contra, el problema tiende a disolverse. No podemos hablar de iniciación sin hablar al propio tiempo de un problema disuelto, pero, ¿cómo se disuelve un problema cuando el hombre está dentro del conflicto? Me pregunto si seríamos capaces de amar un problema en lugar de odiarlo, ¿qué pasaría entonces? Ustedes creerán que es difícil, ¿verdad?, o que es imposible, pero hay que hacer la prueba. El dolor, incluso el dolor físico, tiene motivaciones que no son físicas, son psíquicos o pertenecen al contexto del cuerpo etérico, pero, nosotros estamos reaccionando siempre contra esto, y la reacción en el mundo físico aparentemente no tiene importancia y el dolor continúa, pero, la aceptación de un problema, la adaptación a una crisis trae como consecuencia algo más que la liberación del pequeño dolor físico, sino que está extirpando las causas en sus motivaciones más profundas, y esto es una iniciación; es decir, que la iniciación está a nuestro alcance, está aquí, está en nuestro corazón. Pero, los problemas siempre los afirmamos aquí nosotros, y ningún problema humano puede ser resuelto por la mente, a menos que la mente sea intuitiva ¡cuidado! Es cosa del corazón, cuando el corazón está limpio de resistencia, cuando el corazón está henchido de esta alegría de vivir, y no rechaza nada porque todo lo ama, porque está en todo, y constituye de una u otra manera una forma de contribuir a la obra de la Jerarquía Planetaria. Generalmente, los Maestros de la Jerarquía se lamentan, a su manera claro está, de las dificultades de los discípulos mundiales. Se nos ha dicho muchas veces que la guerra podía haber sido evitada desde el 1914 al 1945 si la actitud de los discípulos mundiales y de los hombres y mujeres de buena voluntad del mundo hubiese sido correcta, enfrentando la situación, no reaccionando contra la situación establecida, porque, dense ustedes cuenta, ¿qué pasa cuando queremos apagar un fuego con gasolina? Una reacción humana contra algo es gasolina contra un problema ígneo, hay una inflamación total. ¿Qué pasará el día en que ante cualquier problema examinemos fríamente la situación enfrentando el problema cara a cara sin tratar de anteponerle un sucedáneo o un antídoto y veamos claramente cuál es la situación general del problema, no una pequeña implicación? Veremos entonces que este problema solamente es una pequeña parte de un gran problema cósmico, y que hay que aprender a sumergir este pequeño problema dentro del Cosmos para sentirnos liberados del problema. Por lo tanto, hablando de la iniciación, podemos decir que cuando la Jerarquía somete a cualquier candidato, a cualquier discípulo, a la ceremonia mágica de la iniciación es porque este discípulo técnicamente ya es un iniciado. Es decir, que podemos ser iniciados sin darnos cuenta, siempre y cuando en los actos cotidianos nuestra mente, nuestro corazón, nuestras actitudes estén de acuerdo con el gran ideal que constituye el nervio de nuestra vida espiritual, y que no tengamos miedo de enfrentar situaciones. Si perdemos el miedo, y todos tenemos miedo, ¿miedo a qué?, a todo, esto siempre lo repito, desde el miedo a la oscuridad hasta el miedo a la muerte, hay un sinfín de miedos que están corroyendo el propósito espiritual. Si quieren aprender la técnica de la iniciación dejen de tener miedo, afronten el miedo. Si tienen miedo a la oscuridad enciérrense ustedes en un cuarto oscuro y pregúntense entonces qué es lo que hay tras el misterio de ese temor. Se darán cuenta que es pueril, que no tiene importancia, sino que lo estamos apartando, atacamos siempre de flanco, pero esta no es una guerra táctica como la militar, el discípulo debe afrontar siempre frente a frente la situación, y siempre entre él y la situación hay el miedo. Si se dan cuenta de esta situación mucho de cuanto digamos aquí de la iniciación les parecerá algo conocido, algo vivido, o algo que han vivido ya. Se darán cuenta que entre nosotros y el Creador hay una pequeña partícula, una membrana o un velo que solamente puede ser liberado por la audacia, porque el velo del temor es el que encubre el misterio de nuestra época, es el que crea las guerras, el que crea las enfermedades. ¿Una enfermedad incurable por qué es incurable, el cáncer, por ejemplo? La mayoría de personas que tienen cáncer están muertos de miedo ante el cáncer, y es ante todo una enfermedad de tipo psíquico, igual que el temor a la muerte, igual que el temor a la oscuridad, igual que el temor a enfrentar cualquier situación social. No sé si tenemos mucho tiempo porque es muy tarde, pero yo quisiera terminar porque quedan muchos temas del día de hoy que podemos analizarlos mañana, porque es muy interesante, siempre desde el ángulo histórico hablar, por ejemplo, del secreto, del misterio, encubierto bajo el término iniciación, pero, hoy quisiera hacer énfasis, y ustedes preguntarán un poco después, sobre la mayor dificultad que tiene el hombre actual, al ser humano me refiero, naturalmente, ante el problema inmediato –y digo esto con mucha intención– de la iniciación. La iniciación es un programa para ahora, para nuestros tiempos, como ha sido un programa jerárquico de todos los tiempos, y entre nosotros están quizá iniciados, hombres que han andado el camino a quienes les ha sido revelado el secreto, y también que han descubierto el misterio, pero, por hoy creo que hay suficiente, y mañana continuaremos, en evitar en nuestra vida psicológica el miedo, donde ustedes hallen miedo automáticamente las fuerzas psíquicas se paralizan y han una cristalización de actitudes, y la vida está sufriendo un cortocircuito en este punto, y la energía iniciática no puede continuar. ¿Qué prefieren alguna pregunta o que hagamos un poco de silencio conjuntamente? [Se hace un silencio]

La Iniciación III

Madrid, 7 de Noviembre de 1981

Vicente. – La iniciación es aquel estado de conciencia mediante el cual hay una identificación con los planes del Creador y también un punto de aproximación hacia los seres humanos. Significa, virtualmente, que parte de nuestra conciencia se ha integrado en valores absolutos. El movimiento ascensional de la vida no es la búsqueda de un estado perfecto o la perfección de cualquier característica. La iniciación, a pesar de lo que se diga y continuando con las ideas de nuestro amigo Ramón Lluçia, es que las metas, aún la propia iniciación, condicionan la voluntad del candidato o del discípulo, porque la perfección de la cual cada iniciación es una fase, no constituye una meta sino un movimiento. El movimiento seguido de una manera constante, firme, paulatino, sin esfuerzos, pero con esta visión absoluta de valores que trae la mente cuando realmente está identificada con el Propósito de la Divinidad se va realizando progresivamente aparte por decirlo de la voluntad del pensador. Voy a explicarlo: cuando estamos yendo hacia un sitio no nos estamos diciendo constantemente, “voy allí, voy allí, o voy allá”, sino que estamos yendo hacia allí, ¿se dará cuenta de la importancia de la acción por encima de la intención del pensamiento? Pues bien, cuando el pensamiento de una u otra manera se ha liberado de la condición del pensador buscando una meta reconocida entonces se realiza aquel estado de conciencia, o mejor dicho, aquella conciencia sin estado, que llamamos iniciación. Como decíamos ayer y, continuaremos, la fase que precede siempre al nacimiento del Niño-Cristo en el corazón y cuando el Niño-Cristo va creciendo en valores y facultades, inundando de luz cada vez, progresivamente, su conciencia, siempre es el estado de unción o de gestación que surge cuando hay una concepción. La concepción de cualquier estado de conciencia precede siempre a una iniciación y todos nosotros nos estamos iniciando de una u otra manera cuando estamos entregados en cuerpo y alma al ideal, que no es una meta reconocida sino que es el vivir simplemente, el vivir sin coacciones, sabiendo que la coacción, como decía anteriormente, siempre es el producto de la conciencia limitada del pensador. Entonces, si hay un movimiento de cambio, otro de crisis y otro de reajuste, hay que entender también que existen unas potencias espirituales de índole desconocida que están cooperando constantemente sobre esta conciencia que se está exteriorizando y que llamamos *el Discípulo*, o *el Iniciado*, o *el Adepto*. Esta conciencia de identidad siempre está regida por ciclos astrológicos, seguramente que mañana el Sr. Martí nos hablará de los triángulos en un aspecto no metafísico sino dinámico, expresando la realidad que tiene el triángulo actualmente en nuestro Universo de 2º Rayo, siendo esta la figura principal que marca toda una Era, casi toda una Ronda, la Ronda del triángulo es la que rige actualmente, desde hace casi 18 millones de años, el proceso iniciático. Por ejemplo, el período de cambio está regido por Mercurio, los períodos de crisis o de lucha están regidos por Saturno, y los períodos de emergencia espiritual, de equilibrio, están regidos por Júpiter. Aparentemente son estas cosas algo metafísicas si no se tiene una idea muy concreta acerca del valor de los triángulos como base, como soporte de la propia conciencia de la Divinidad. Otro ejemplo, en el momento en que se produce aquella gran iniciación que convierte al animal en un ser humano están actuando en plena conjunción tres planetas principales, todos ellos sagrados: primero, Júpiter en la cúspide superior dirigiendo el proceso como un delegado, si Uds. me permiten esta expresión, del Logos Solar, el Hierofante por decirlo más concretamente; hay después el planeta Mercurio, regido por el 4º Rayo, el de la armonía a través del conflicto, y tenemos además el planeta Venus que es el regente en nuestro Universo Solar de las energías del 5º Rayo. Descartando a Júpiter, que es el Hierofante, el que aplica el Cetro en nombre del Logos Solar sobre el iniciado, que es el Logos Planetario, tenemos que el 4º Rayo de Mercurio y el 5º Rayo de Venus nos constituyen el *nueve*, que es el número del hombre, que es el número de la iniciación y que es el número de toda la humanidad, y ahora pueden ustedes relacionar las crisis que preceden al movimiento interno de gestación regido por Mercurio, por Saturno y por Júpiter, cada cual con un período prenatal de tres meses, porque son nueve meses habitualmente o corrientemente o generalmente los periodos de gestación que dan vida al ser humano en su aspecto físico, porque el nueve nos viene como una herencia del pasado a través de Mercurio y de Venus; Mercurio porque es el *Mensajero de los Dioses* por todo el Universo, por Venus que es la llama mediante la cual el ser humano se constituyó en autoconciencia, y Júpiter como Hierofante porque es el *Enviado Celeste*, es el enviado del Logos. Para completar esto, la idea de ayer acerca de lo que es la gestación, esta conjunción de planetas que dio lugar a la individualización del reino animal y se convirtió en el reino humano, empezando así por obra y gracia de los Señores de la Llama que vienen de Venus, todo el proceso iniciático que ya no culminará hasta el final de esta Ronda. Siendo ésta la gran oportunidad para todos los hijos de los

hombres. Bien, hablamos también, para continuar con el desarrollo de la idea, de que la causa de la electricidad en nuestro planeta data también de hace 18 millones de años por cuanto es cuando viniendo con los Señores de la Llama, viene una jerarquía, una hueste de devas azules muy evolucionados del Esquema Venusiano, se poseionan por así decirlo de la Tierra, del planeta, y se convierten en los aliados de Sanat Kumara en todo cuanto haga referencia al proceso de la iniciación, y esto tiene una importancia tremenda porque quizás como ustedes sabrán la ceremonia de la iniciación consiste únicamente en reconocerle los méritos al candidato. Es la entrega del diploma, si ustedes me permiten esta expresión, de la persona, del estudiante que ha salido sobresaliente pero que le falta el título, y también es el reconocimiento por parte de la Gran Fraternidad Blanca del Planeta de que aquel candidato puede ser introducido dentro de la cámara de misterios iniciáticos y que a través del tiempo podrá enfrentar cara a cara la gloria radiante del Señor del Mundo. Entonces, en la ceremonia se produce una exteriorización de aquellas energías eléctricas que produjeron los Ángeles Azules en contacto con los Ángeles Planetarios. Si se analiza nuestro planeta desde la estratosfera, la troposfera, o dentro de una gran cantidad de espacio indeterminado, más allá de la gravedad terrestre, se ve que es azul, que tiene el mismo color de Venus, e inicialmente decimos que Venus es el Alter Ego de la Tierra. Constituye Venus junto con la Tierra una polaridad masculino-femenino que tienen que dar lugar a la iniciación de otro planeta, probablemente Marte que todavía no es un planeta sagrado y que está llegando a su 4ª Ronda, siendo la 4ª Ronda del Sistema de mundos en el cual se puede producir la gloria de la iniciación, porque el cuatro, el 4º Rayo es básico porque constituye la médula espiritual de toda la Humanidad. ¿Y por qué hacemos referencia a la electricidad?, porque en el momento de las iniciaciones hay un factor principal que constituye la salvaguarda del iniciado y que técnicamente se llama el cetro iniciático. No les hubiese hablado de electricidad si no existiese este factor que llamamos el cetro, es decir, una carga eléctrica producida siempre por una posición triangular de carácter cósmico, de carácter solar, o de carácter planetario, que hace posible que el iniciado reciba la confirmación de sus méritos dentro de la Logia, ya puede ser la Logia de nuestro planeta, la Logia del Sistema Solar o la Logia de Sirio, con el cual nuestro planeta o nuestro universo está muy íntimamente vinculado. Es decir, que según se nos dice esotéricamente, y como siempre deben ustedes apelar al juicio de la intuición, hay cuatro cetros principales con los cuales nosotros debemos estar muy familiarizados tal como el talismán o el cetro que está en manos del Logos Cósmico, aquel de quien nada puede decirse porque está más allá de nuestro entendimiento. Solamente les diré que el Logos Cósmico está actuando a través de siete sistemas solares y que el más humilde de nuestro Sistema Solar es nuestro pequeño universo. Siendo todavía más concretos, el cuerpo etérico físico y el cuerpo denso del Logos Cósmico es la extensión de nuestro sistema solar, para darles cuenta cómo será la capacidad de transmisión de energía cósmica y eléctrica a través de este gran Cetro. Las constelaciones que constituyen la triangulación, es decir, los tres Logos que intervienen en la carga del Cetro están más allá de nuestro conocimiento. Pero existe también el Cetro que utiliza nuestro Logos Solar para iniciar a los Logos Planetarios de su Esquema Terrestre, se trata de un Cetro que es cargado precisamente con las energías eléctricas del Logos Cósmico, pero, inicialmente se produjo una iniciación que permitió darle al Cetro la potencialidad dinámica del cual ahora está revestido el Cetro de nuestro Logos Solar, y es que hubo hace muchos eones, manvántaras, cantidades indescriptibles de tiempo en que en los espacios siderales se produjo una triple conjunción. La conjunción abarcaba la constelación de la Osa Mayor, la constelación de las Pléyades y hubo una respuesta desde una estrella indeterminada de la constelación del Can, pero que es esotéricamente ha sido definida como la estrella Sirio. Esta conjunción permitió que se cargara el Cetro del Logos Solar, es decir, la energía dinámica del 1º Rayo de la constelación de la Osa Mayor, o del Logos de la Osa Mayor, en contacto con el Logos pasivo femenino de la constelación de las Pléyades, constituyó un punto iluminado de tensión que hizo posible que en tiempo y espacio encarnara este gran Adepto de la estrella Sirio, y este gran Adepto procedente de la constelación de Sirio es nuestro Logos Solar, que en aquel momento en que nacía o que empezaba su proceso de gestación, empezó a actuar este Cetro iniciático porque cuando hablamos de un nacimiento de un Universo, de un nacimiento de un Logos, estamos hablando de una iniciación tremendamente cósmica, de la cual sólo podemos hacer referencia por medio del principio de analogía hermética: “ Igual es arriba que abajo . Igual es abajo que arriba”, hay una relación entre este triángulo de la Osa Mayor, de las Pléyades y de Sirio, con la conjunción producida por Mercurio, por Venus y Júpiter que produjo la iniciación del hombre-animal y lo constituyó en un ser humano. Y luego viene todo proceso en el cual el Cetro se va cargando, transmitiendo no sólo energía sino que al propio tiempo transmite la Voluntad del Logos que está por encima de la creación de aquel Universo. Siempre está lo mayor condicionando de una u otra manera a lo menor. Así, el Talismán Sagrado, o el Cetro del Señor Cósmico transmitido, o dando fuerza al Cetro que utiliza el Logos Solar para iniciar a los Logos Planetarios, da origen también al Cetro de nuestro planeta que trajeron de Venus los Señores de la Llama y que está guardado por los Chohanes de Rayo y principalmente por el Chohan del 2º Rayo, que como ustedes saben es el Maestro Koot Hoomi. El Maestro Koot Hoomi junto con los demás Chohanes de Rayo y más la protección de los Tres Budas Pratyekas de Actividad, constituyen la salvaguarda en tiempo y espacio del Cetro que utiliza nuestro Logos Planetario y mediante el cual está iniciando a los discípulos para que se conviertan en Maestros de Compasión y de Sabiduría a través de las sucesivas iniciaciones. Hay también, para terminar los cetros que están a nuestro alcance y comprender, el Cetro jerárquico, el que utiliza Cristo, el que utiliza el Bodhisattva o el que utiliza el Señor Maitreya, pues es la misma radiante entidad, para iniciar en las dos primeras iniciaciones o para invocar energía en cualquier lugar del planeta en cualquier momento determinado de la vida planetaria. No sé si ustedes sabrán que al final de la 6ª Subraza Atlante se produjo un hecho sorprendente en la vida de la Naturaleza, y es que los atlantes -quizás nosotros en aquel tiempo- habían llegado a un cierto poder a través de sus artes mágicas en el que podían desestabilizar el equilibrio del mundo, había una lucha absurda de intereses dinámicos en acción pero ausentes de corazón, solamente visando motivos de lucha que motivó una respuesta drástica de nuestro Logos Planetario, el cual pidió por primera vez durante la evolución del planeta Tierra la fuerza necesaria para poder destruir aquel continente. Es decir, que todos aquellos hechos que provocaron el hundimiento del gran continente de la Atlántida fue provocado mediante un Concilio Solar solicitado por el Logos Planetario, el cual, hablando simbólicamente, aplicó sobre el continente atlante el Cetro de poder planetario y por primera vez el Cetro del Logos Solar fue aplicado sobre el Cetro del Señor del Mundo. Automáticamente, y según se nos dice, se arremolinaron todos los devas acusos y empezó a llover torrencialmente durante 40 días y 40 noches, tal como es la tradición. Aceptemos el hecho sólo como parte de un trabajo incluido dentro de una iniciación planetaria, porque es como si nosotros fuésemos conscientes de algo que atenta contra la estabilidad de nuestro conjunto corporal o contra un estado de conciencia, se produce un hecho en el cual parece ser que sin darnos cuenta estamos invocando al regidor interno, a nuestra Alma. ¿Se dan cuenta cuando surgen que hace? Están mirando hacia arriba. Cuando ustedes miren hacia arriba es porque piden consejo, piden ayuda. Algo parecido le sucedió al Logos Planetario en aquellos momentos cruciales y la Atlántida desapareció de la faz de la Tierra y sólo se salvaron los iniciados que luego constituyeron la gran tradición hierática, la gran tradición esotérica que culminó en Egipto con las dinastías de los primeros faraones, en el cual el faraón era un iniciado, un adepto, y podía transmitir fuerza, podía iniciar en los misterios menores de aquel tiempo. ¿Verdad que aparentemente el cetro es solamente anecdótico?, sin embargo es un proceso histórico y al mismo tiempo un proceso místico en el cual interviene la totalidad de la energía de la Gran Fraternidad y Shamballa. Pero, el cetro del Bodhisattva, el cetro actualmente en las manos de Cristo, deberá pasar cuando Cristo haya cumplido su misión volviendo a nacer entre los hombres, sea en este plano o el que sea, para inaugurar plenamente la Era de Acuario, entonces, el cetro cargado con el dinamismo del Logos Planetario pasará a disposición del nuevo Bodhisattva, o de quien entonces tenga que regir los destinos de toda una Era en el campo espiritual, y esto constituye por poco que ustedes lo analicen un sistema de aproximación entre planetas, sistemas solares, sistemas cósmicos y pléyades de constelaciones, para llegar a la conclusión que cuando el Hierofante, que cuando el Único Iniciador aplica el cetro siempre es para confirmar un estado de conciencia, es decir, para impedir que ese estado de conciencia adquirido por el candidato a la iniciación que virtualmente y desde el ángulo interno ya es un iniciado para que no pueda retroceder en las lides del tiempo, porque el retroceso de un candidato que está a punto de recibir la iniciación porque ha sido, por así decirlo, reconocido por la Gran Logia en Shamballa, es algo realmente doloroso, algo que afecta las fibras del propio Señor del Mundo en su corazón lleno de amor por todas sus creaciones. Y en este momento que hablamos del cetro, cuando el cetro se aplica siempre al candidato se forma un triángulo, porque todo cuanto suceda en nuestro Universo de 2º Rayo estará bajo la fuerza mística, la fuerza eléctrica de un triángulo constituido por dos puntos de tensión creadora positiva y negativa, o positiva dinámica o pasiva y estática, para producir un punto de luz dentro de la conciencia del iniciado evitando o sellando para el iniciado, en cierta manera y hasta cierto punto, aquella puerta donde mora el mal, en el cual estamos nosotros reproduciendo constantemente tratando de aminorar sus efectos cuando recitamos la Gran Invocación que muchos de ustedes conocerán, pero que lo que muchos no saben es que cuando en el año 1900 fue creado el mantram de los servidores de la humanidad y fue creado este servidor del mundo que es el *Nuevo Grupo de Servidores de la Humanidad*, el Talismán sagrado del Bodhisattva, o el Cetro de poder fue aplicado precisamente en ciertas regiones de la Tierra produciendo una afluencia de energía que posibilitó que la gente, nosotros en su totalidad, fuesen conscientes del principio eléctrico de armonía cósmica que puede residir en el poder de los mantrams, siendo un mantram un efecto subsidiario del poder del Cetro. Automáticamente que el Único Iniciador está aplicando el Cetro a los cuerpos del iniciado, al cuerpo causal y a los distintos chacras, se produce automáticamente un estado de impresionante silencio, de expectación serena, dentro de la cual el hierofante comunica al iniciado ciertas palabras de poder y también le revela una presencia, es decir, es la codificación de un secreto y también la afirmación de un secreto que es revelado. Y la afirmación

de la presencia ante los ojos del iniciado que por primera vez -hablo de la 1ª Iniciación- enfrenta la radiante figura de su Ángel Solar, va junto con un mantram que tiene que ver con la naturaleza mística del Ángel Solar. Y en la 2ª Iniciación sucede lo mismo porque el cetro del iniciador comunicando fuerza al corazón está evocando del corazón del iniciado una palabra que condensa una afirmación solar, es como si dijese el secreto de "Hágase la Luz", pero el iniciado lo registra dentro del corazón y por primera vez ve al Ángel Solar como una dualidad positiva y negativa, ya no la ve como una presencia única cuando ve solamente su figura, realiza al Ángel Solar en la forma de dualidad. Pero, en la 3ª Iniciación, cuando el Cetro del Hierofante es aplicado a la garganta del iniciado, entonces el iniciado percibe la gloria del triángulo dentro del propio ángel planetario o Ángel Solar, porque en aquel momento el Ángel Solar está recibiendo la energía del Logos Planetario y hace posible la revelación de su trinidad, se da cuenta que el hombre es una trinidad y que con el tiempo el polo positivo y el polo negativo constituirán en su mutua relación la luz que el hombre ardientemente está buscando a través de las edades. A esta coincidencia se le da el nombre de Revelación de la Presencia. En la revelación el iniciado percibe al Ángel Solar de su vida, su radiante presencia como unidad. En el segundo caso, en la 2ª Iniciación realiza el sentido de la dualidad y concibe el aspecto masculino dinámico y también el aspecto femenino y estático de su Ángel Solar, pero en la 3ª Iniciación por primera vez hay una integración de valores que provienen del control del iniciado sobre su triple vehículo, y esto se revela en el Ángel Solar que se muestra como una trinidad perfecta, como si al propio tiempo fuese la revelación de la Mónada, del Alma y del cuerpo en un momento impresionante del tiempo. También es como si en aquel momento del presente para el iniciado ya no existiese ni pasado ni futuro, ha vencido al tiempo, y por esto, porque el iniciado ha vencido el tiempo se produce por primera vez el contacto con Sanat Kumara, con el Señor del Mundo, con el Único Iniciador, y lo puede enfrentar cara a cara porque ha realizado el triple trabajo. Lo que sucede después, que eso lo veremos mañana si hay tiempo, hay un poder que libera al propio Ángel Solar cuando hablemos sobre la desintegración del cuerpo causal. La luz del cuerpo causal ya es insuficiente para contener la iniciación que va a recibir internamente el Arhat, el iniciado que está en trance de recibir la 4ª Iniciación. Y es curioso advertir que las grandes tendencias hoy día, los grandes problemas humanos, las grandes crisis y dificultades que enfrenta la humanidad como un todo es consecuencia de una crisis de nuestro Logos Planetario, el cual está pasando las pruebas de la crucifixión, que hará posible cuando sea resuelta que una gran cantidad de discípulos mundiales que alcanzaron la 1ª y 2ª Iniciación surjan del centro de la garganta y penetren en el corazón, porque la 4ª Iniciación siempre es una realización que tiene lugar dentro del corazón, porque en el corazón está la sede del 4º Rayo, de la armonía a través del conflicto, pero cuando cede el conflicto, cuando el 4º Rayo se manifiesta en todo su esplendor tenemos entonces la expresión mística de la Constelación de Libra, que preside la 4ª Iniciación en todos los universos, ya puede ser la iniciación de un Arhat, la iniciación solar del Logos Planetario, ya puede ser la 4ª Iniciación de un Logos Cósmico. Siempre la 4ª Iniciación por sus características del 4º Rayo está regido por la Constelación de Libra, esto son cosas necesarias, no porque todas las personas nacidas bajo la Constelación de Libra estén en proceso de la iniciación sino que tienen una posibilidad magnética de aproximarse a la iniciación porque tienen dentro de su corazón un vehículo que les está ayudando a canalizar las energías del 4º Rayo, pero de la misma manera que considerando a todo el planeta, y precisamente el reino humano como un depositario del valor del 4º Rayo, de las cualidades del 4º Rayo, nos indica que esta armonía a través del conflicto que está tratando de producir la humanidad en su conjunto es porque dentro de la verticalidad de lo que constituye el aspecto columna vertebral del hombre, está visando hacia una estrella definida de la Constelación de Libra, que es la que debe producir el equilibrio de la humanidad y hacer que la humanidad en su conjunto, o una gran parte de la humanidad, reciba la 1ª Iniciación a la cual se ha hecho referencia seguramente hoy o ayer, ya no recuerdo, pero que es de importancia vital porque la Jerarquía viendo que el eje de la Tierra está variando su curso, y el eje de la Tierra o el Monte Meru de los tibetanos es siempre la indicación de la columna vertebral del Logos Planetario dentro del cual circulan la energía del Kundalini a través de Ida y Pingala, o sea, el Sushumnâ, es la importancia del porqué esta reorientación hace posible que dentro de un tiempo imponderable pero muy cercano, y ahí hay un desafío a nuestra conciencia, esté canalizando las energías de la Constelación de Libra sobre nuestra pequeña humanidad, constituyendo un aspecto normal, un aspecto positivo, un aspecto dinámico de la potencialidad que encierra el momento crítico de nuestro planeta en lo que respecta a nuestra humanidad. También, para pasar al tema que corresponde al día de hoy, hay que decir que el poder de los talismanes sagrados, o el poder de los cetros, intervienen poderosamente en manos del Manu para iniciar el principio de una raza, y cuando utiliza el cetro el Bodhisattva es para crear una religión nueva en el mundo que esté más de acuerdo con la ética y la moral de los nuevos tiempos. Se nos dice que ahora el Bodhisattva está aplicando el cetro de poder... (corte de sonido)... porque hay algo, y les estoy hablando desde el ángulo de la Logia, y no a título personal, de que un momento es llegado en que la infusión de energía de la 1ª Iniciación debe culminar en un gran Adepto que a su debido tiempo estará en un lugar que ahora ocupa el papado que todos conocemos. Digo que no es una consideración mía sino que ustedes lo pueden leer en cualquier libro del Maestro Tibetano. Solamente que yo estoy relacionando esta idea con lo que está presente en la atmósfera, porque ustedes se darán cuenta si son muy objetivos, y un esoterista debe ser muy objetivo, no digo muy reflexivo, muy objetivo, para definir que lo que sucede en el mundo actualmente que constituye el principio de todas las crisis existentes, es un fracaso total de todos los ideales políticos y religiosos que fueron dados a la humanidad a través del tiempo. Porque ustedes serán conscientes, y estamos hablando de iniciación, lo cual significa que como grupo estamos introduciéndonos en nuevas zonas de conciencia, en que hay un fracaso total por doquier porque existen hoy día a finales del siglo XX idénticos problemas sociales, políticos, religiosos, económicos, que existieron siempre, la guerra todavía está latiendo dentro del planeta, no es cosa del pasado, está ahí. Si no hemos logrado adquirir el amor necesario para amarnos y que, por lo tanto, la guerra sea una consecuencia de nuestros yerros o de nuestras malas voluntades hemos de reconocer forzosamente que la religión ha fracasado, o que hemos fracasado nosotros. Hay una línea determinada para decir quién tiene la culpa, todos tenemos la culpa de todo lo que pasa, como que tenemos culpa de todo lo que pasa debemos ser responsables para ver si en lo sucesivo podemos expiar y operando como hace Hércules, el gran discípulo iniciado, hay que coger el eje de la Tierra y tratar de enderezarlo un poquito y ponerlo en línea con la Constelación de Libra, para que las energías que puedan fluir a través de la columna vertebral del Logos Planetario y se afiancen después en el Cetro de poder sirvan para instaurar una región universal, que es lo que va a poner al hombre en situación de recibir en grupo la 1ª y la 2ª Iniciación. Y no hablamos de la 3ª Iniciación porque ésta es exclusivamente individual y no puede ser recibida en grupo por las características de unicidad o de circuidad reconocida es algo auténticamente individual aunque sus consecuencias son de orden universal. Cuando el ser humano se transfigura automáticamente se convierte en un iniciado verdadero desde el ángulo de la Logia de Sirio. Las dos primeras iniciaciones a pesar de su importancia son consideradas sólo como iniciaciones menores. Sucede igual con las dos primeras razas humanas, a las cuales nosotros no damos importancia. Empezamos nosotros con la 3ª Raza y con la 3ª Iniciación desde el ángulo de vista de la Logia, y hay que tener en cuenta que nosotros como grupo a la par que intentamos producir un mundo cada vez mejor y no será programando grandes ideales sino estableciendo el ideal dentro del corazón; es decir, no se trata de revelar un misterio o un sacramento, sino que se trata de que nosotros nos convirtamos en la fuerza del propio sacramento, y esto es el gran sacrificio, un sacrificio sin medida pero que al propio tiempo esté aparte de nuestra voluntad, nuestra voluntad solamente tiene opción a algo: vivir abiertamente la vida sabiendo internamente que la vida nos apoya constantemente, y la vida es todo aquello bello que ustedes pueden imaginar, es el propio Dios en el corazón. Para esto no es necesario grandes conocimientos sino simplemente tratar de amar un poquito a la gente, y el amor está muy relacionado con la observación de la gente. No observamos a la gente como tampoco observamos, como decíamos antes, nuestros problemas, los vemos a distancia, nos creemos, o bien identificados o aparte del problema, lo cual no es lo mismo que estar muy atentos a un problema mirándolo de frente tal como ayer decíamos, sin temor. Porque si hoy día hay una fuerza que atente contra la libertad iniciática del hombre es el miedo, el miedo siempre representa el mirar una cosa a distancia y rehuendo el resto de la realidad. Si ustedes están muy atentos irán iniciándose de momento en momento o de instante en instante. Es decir, que cuanto hablemos acerca de la iniciación será confirmar hechos históricos que están produciéndose ahora y que se han producido siempre, estos hechos históricos que se han producido siempre son aquellos que nosotros utilizamos no para medir el tiempo sino para ser conscientes del tiempo lo cual es muy distinto, porque existe, como ustedes saben, y voy a terminar porque es muy tarde, una noción del tiempo cronológico y una noción psicológica del tiempo. Cuando existe solamente un impulso cronológico no tiene importancia, el mal es cuando el tiempo se introduce en nuestro corazón y nos hace esclavos de sus propias expresiones. Es decir, que atendamos constantemente y será algo que constituirá el tema infinito de nuestra vida de discípulos. El que todo proceso que tiene lugar en nuestro planeta y todo cuanto sucede en nuestro corazón son de la misma naturaleza, y están visando el mismo objetivo, esta meta inconclusa, esta meta indefinida, esta meta que no constituye un punto estático en el espacio donde dirigir la mirada o nuestros esfuerzos, sino a aquel movimiento ascensional completo de la vida de Dios que siempre estamos paralizando dentro de nuestros corazones. Ahí está a mi entender el tremendo desafío de esta era, a nuestro corazón de discípulo. Podríamos hacer un poco de meditación.

La Iniciación [III]

Madrid, 8 de Noviembre de 1981

Vicente. — El tema de la iniciación, ustedes serán conscientes de ello, es muy importante, trasciende lo que esotéricamente o psicológicamente llamamos nuestras opiniones, nuestros sistemas de vida, nuestra herencia cultural y aún nuestro código genético, está más allá de todas estas cosas. Si

ustedes fuesen conscientes de lo que hay que entender por iniciación no habría lugar para que la mente estuviese enfocada en cualquier dirección definida en contraposición a todo cuanto significa la herencia espiritual de toda la raza. Todas las religiones del mundo son la obra de Dios tratando de manifestar su vida a toda la humanidad, es decir, que la persona que tenga algún criterio, y soy muy consecuente de esas palabras, la grandiosidad o la superficialidad de este criterio la está alejando de la iniciación y, sin embargo, Dios está aquí, es omnipresente, está en todas las religiones, está en todos los departamentos de trabajo humano, está en la vida social, está en las entrañas más íntimas de cualquier ser nacido, y aquí estamos discutiendo pequeños problemas humanos. Yo les hablo a ustedes de la iniciación, les hablo del paso que va del cuarto al quinto Reino de la Naturaleza, que va de la Humanidad al Reino de Dios. ¿Se dan cuenta de la diferencia? Quizá les interesará saber que Juan XXIII era un gran iniciado de la Jerarquía y gracias a él fue posible establecer en este siglo XX un contacto esotérico o ecuménico con todas las demás religiones del mundo. Ustedes sabrán también que el misterio de Jesús y los doce discípulos es el misterio del Sol y las doce Constelaciones del Zodíaco. Ustedes sabrán que los ángeles de la justicia, de la muerte, de la liberación y de los archivos akásicos, tal como se puede ver en la Catedral de Toledo, son la representación de los Señores del Karma, y que el Maestro Jesús está activando desde la propia Jerarquía todas las actividades de las religiones cristianas del mundo de la misma manera que el Maestro Júpiter en la India está aglutinando todas las religiones que constituyen el contexto oriental de acercamiento a Dios. Y aquí estamos discutiendo pequeños problemas humanos. Y, naturalmente, cuando la persona se ve primero a ella antes que Dios, nunca podrá gustar las mieles de aquello que dijo Cristo, de aquello que se nos da por añadidura, *"buscad primero el Reino de Dios, lo demás vendrá por añadidura"*. Para mí, la iniciación no es aquello que se da por añadidura, es el Reino de Dios, la búsqueda del Reino de Dios, y hablando de misterios, cuando las religiones orientales están hablando de las cinco iniciaciones, la religión esotérica católica, apostólica, dentro de un contexto esotérico profundo en sus cimientos nos habla del Nacimiento de Cristo, del Bautismo, de la Transfiguración en el Monte Carmelo, de la Crucifixión en la Cruz y de la Resurrección, que son los cinco misterios enlazados con la vida del ser humano que realiza esta obra misteriosa, esta alquimia trascendente de convertir su contexto humano en una entidad angélica, en una entidad divina. ¿Se dan cuenta de lo que significa la iniciación? No son cosas de palabras no son materia de discusión, la persona, todos nosotros, tenemos un compromiso trascendente con la propia Divinidad, y desde este punto de vista es la responsabilidad de esta persona la que debe ser autocrítica y no estar sujeta a la justicia o al juicio de los demás. Estamos más allá, o debíamos estar más allá, del tráfico de las ideas, del tráfico de las opiniones, de los contextos que constituyen el nervio de una religión, porque Dios es uno y es omnipresente y, por lo tanto, solamente en espíritu y verdad, que es la iniciación, se puede adorar a Dios, y no discutiendo pequeñas parcelas de verdad, y, además, ¿cómo vamos a reconocer la verdad que es la iniciación si todavía estamos mirando los velos del templo?, ¿aún no han sido rasgados, verdad? Si cada persona que pertenece ideológicamente o místicamente a cualquier religión reconocida tuviese la audacia, la virtud, de querer profundizar en las raíces de la propia religión sabría entonces lo que es la iniciación, porque llegaría al centro de toda cuestión humana y también de toda cuestión cósmica. Bien, estoy seguro que todo cuanto estamos diciendo acerca de la iniciación es algo lejano, algo correspondiente quizás a un ciclo posterior de vida y, no obstante, yo afirmo: que la iniciación, que es la conquista del Reino de Dios, o quizás será mejor decir el descubrimiento del Reino de Dios, siendo omnipresente está aquí y ahora. ¿Qué hacemos con esto? ¿Qué hacemos con este valor reconocido? ¿Vamos a sujetarnos a la opinión pequeña o es que es tan pequeña esta verdad iniciática que puede haber dentro de las prisiones de los límites de nuestra pequeña mente? Esto lo reconocemos todos... (*Cortes de sonido*) ...expectantes, porque son conscientes aquí y ahora de que Dios está aquí y ahora, y en esta interpelación divina ustedes se están iniciando... un cierto tiempo de los frutos de esta acción creadora se están iniciando de los frutos de esta acción creadora... estas pequeñas creaciones... sino para surgir con un ímpetu de servicio hacia los demás, porque la idea básica del servicio es iniciático. No hay ningún iniciado, del grado que sea que sea, que no sea un servidor de la humanidad, y el trabajo grupal de la Jerarquía, la expresión de nuestra Gran Fraternidad Blanca consiste en la ayuda mutua, en el amor sin medidas, en el amor impersonal, en el sentido cualitativo de valores, no en la búsqueda de facultades y de opiniones. Por tanto, diría que estamos siendo iniciados en grupo cuando estamos juntos amparados en la fe de un mismo ideal y que, por lo tanto, no es cuestión de discusión la iniciación sino que es un descubrimiento que deberemos realizar cuanto más pronto mejor. Que tampoco es una ofrenda, una dádiva, o una herencia de los dioses, sí no que es la exigencia del hombre responsable de nuestros días y de cualquier momento histórico de la humanidad, y veremos iniciados en todas las partes del mundo, en todas las religiones, en todas las creencias, en todos los ideales, en todos los departamentos de trabajo, y nosotros aquí varados en el tiempo estamos discutiendo una pequeña cosa. Discutimos la obra de Dios, la hacemos tan pequeña y tan mezquina que prácticamente no podemos descubrir lo que es Dios. Estamos analizando su obra sin tener la mente cualificada para analizarla. Mejor que analizar la obra de Dios sería sentir la obra de Dios y que el sentimiento de la obra de Dios, que el corazón desbordante, no de pasión humana sino de éxtasis divino se constituyese en una bendición para el mundo, en un sentido tan profundo y cualitativo de valores que nosotros fuésemos realmente una bendición del mundo, que fuésemos unos espíritus de Luz, que fuésemos testigos del Plan y servidores de la obra de la Divinidad. Y así en silencio, en medio del tumulto de la vida social, en medio de las crisis y de las dificultades inherentes a este estado caótico del mundo, en esta crisis iniciática del propio Logos Planetario pudiésemos aportar nuestra colaboración, que fuésemos conscientes hasta lo más profundo, y que descubriésemos aquello que constituye el nervio de toda criatura viviente, no importa qué reino, no importa en qué corazón se aloje la Divinidad, ella está allí, en toda su gracia y en toda su plenitud. Creo que es lo más sencillo y lo más conmovedor que se puede decir acerca de la iniciación. No se trata de algo intelectual, se trata de que nuestro corazón vibre al unísono con toda la naturaleza, empezando con aquellos seres que nos rodean, nuestros familiares, los amigos, nuestro grupo, hasta llegar al centro del propio Dios. Si llegamos a este punto, todo cuanto podamos decir acerca de la iniciación será algo vacío, se ha perdido el éxtasis de la permanencia, el cristal se ha oscurecido cada vez que estamos intentando explicar el misterio. Pero, ¿qué pasará si nos convertimos nosotros en el propio misterio, si en vez de analizar los atributos, las facultades, las cualidades del amor, nos convertimos en el propio amor? Y lo mismo sucede con la actividad creadora de la mente, que sea un receptáculo de las energías divinas más que en un centro de batalla donde existe el pugilato de valores psicológicos de la Humanidad. Finalmente, diremos que no es una prerrogativa la iniciación, es un imperativo de nuestra era, es un deber social, es la vida en nuestro corazón. Podemos discutir esto más ampliamente si ustedes preguntan.

Interlocutor. — (*Inaudible*)

Vicente. — Los planos de la naturaleza son obras de Dios que debemos conocer o tratar de comprender, no podemos desasociar la iniciación de ningún plano ni de ningún reino de la naturaleza; por ejemplo, la 1ª Iniciación tiene que ver con el cuerpo físico, por decirlo de alguna manera es la expresión perfecta del Hatha Yoga, en el cual no se da tanta importancia a las asanas o posturas del cuerpo como al equilibrio de funciones orgánicas. No puede ser iniciado una persona carente de salud, debe tratar de tener un cuerpo puro y limpio para reflejar la gloria del Espíritu Santo. La 2ª Iniciación corresponde al plano astral, no se puede desasociar la 2ª Iniciación del segundo plano, porque hay siempre una relación kármica que puede ser cabalística y está dentro del contexto de la propia iniciación, y no es en vano que sea como decíamos el Sr. Varuna, el Dios de las Aguas, el Señor del plano astral el que rige, el que asiste al Señor del Mundo a través del Bodhisattva cuando da la 2ª Iniciación al iniciado. Y tampoco podemos separar la 3ª Iniciación del 3º Plano de la Naturaleza, el plano mental, porque es el testimonio de que hay un poder que impera sobre el cuerpo emocional y sobre el cuerpo físico, y a esto se le llama la integración, porque Gaspar, Melchor y Baltasar han sido vencidos por el Yo, por el Alma, por el Cristo interior. Ya están dormidos, sojuzgados por el imperio de la ley. Es decir, que el cochero está mandando ya sobre los caballos del carro y que a su vez siendo responsable se pone a disposición del Gran Señor que va dentro del coche, que es la parte más oculta, más mística, el corazón del ser humano. Para llegar a la conclusión que al aplicar el cetro iniciático sobre el centro de la garganta del iniciado, el Arcángel Agni del plano mental está contribuyendo a la eclosión de energías eléctricas-cósmicas sobre el cuerpo del iniciado. Y la 4ª Iniciación tiene un contacto realmente importante, y además es la correlación cabalística con el plano búdico, y cuando se halla el Arhat recibiendo la 4ª Iniciación se produce un hecho muy importante, por primera vez para él se le abren las compuertas del 4º Subplano del Plano Búdico, que es el centro místico de todo el Sistema Solar, y por allí por primera vez afluyen energías de Sirio a través de los Budas Pratyecas o Budas de Actividad, que a través de los Señores Kumaras, los Señores de la Llama, llega a incidir en el cuerpo causal del iniciado motivando su destrucción. Aquí hay un misterio sobre el cual no podemos extendernos, pero, puede servir de guía que los grandes iniciados de la 4ª Raza, los que se iniciaron en la 4ª Subraza de la 4ª Raza, se convirtieron en los directores de los ángeles del 4º Subplano del Plano Búdico, y estos están todavía asistiendo a la obra de la Jerarquía. Y cuando hablamos del 5º Subplano en referencia con la 5ª Iniciación en la cual el ser humano se convierte en un Maestro de Compasión y de Sabiduría, en el director de todos los tres mundos de evolución humana, entonces, hay un misterio a través del Arcángel Agni que rige el plano átmico, el cual canaliza las energías de la Osa Mayor para limpiar totalmente los cuerpos del Iniciado, el cual, tal como esotérica o místicamente se nos dice, es immaculado. No existe no existe en el cuerpo del Iniciado o Adepto de la 5ª Iniciación ninguna mácula de lo que significa relación tiempo y espacio. El tiempo y el espacio están tan equilibrados, tan equilibrada está la unión Ida-Pingala que realmente se produce un hecho en la vida de la Naturaleza y es que tenemos en manifestación al verdadero andrógino de la creación, el único andrógino que existe en la Naturaleza siempre será a partir de la 5ª Iniciación, no aquella persona que ha renunciado a ciertos aspectos de la dualidad sino aquel que refleja la gloria de la luz sin oposición, hasta aquí, hasta la 4ª Iniciación en donde el cuerpo del

iniciado, el cuerpo causal, resistió la tremenda fuerza del Fuego de Fohat, del Fuego Solar y del Fuego de Kundalini, se halla ahora místicamente enlazado con el poder que emana de fuentes cósmicas que tienen una relación a través del Señor Agni, el cual a su vez es un discípulo del 5º Subplano Cósmico, una Constelación que no se menciona, para explayar a través de la mente del Iniciado la gloria de los altos lugares. Por primera vez el Iniciado, el Adepto, se pone en contacto con el Señor que rige el quinto plano del Cosmos, el plano Cósmico, que es la mente que utiliza el Logos Cósmico a través de la Osa Mayor para infundir energía a Shamballa, y cuando se produce este milagro de rara belleza, se dice esotéricamente, místicamente, que surge una flor blanca en medio de los Montes Himalayas. Es una flor que canaliza durante breves momentos una energía que está más allá de toda ponderación humana, y es tan importante este punto para que veamos el servicio que ofrece el Iniciado de la 5ª Iniciación, sin mácula, el cual se nos dice que no ofrece sombra a la luz del Logos Solar, es decir, que no le ofrece resistencia, que incluso los Himalayas a unas temperaturas que nosotros no podríamos resistir surge una flor hermosa blanca, que se apaga pero que ha sido testimonio de que toda la Naturaleza ha rendido pleitesía al Iniciado, porque ya no es un hombre, es un Dios. Después sigue la 6ª Iniciación con el 6º Subplano, la 7ª Iniciación con el 7º Subplano, pero, ¿por qué vamos a discutir estas cosas que suenan a hueco todavía en nuestro corazón, verdad? Lo interesante es reafirmarnos de que estamos aquí y ahora por algo, y me pregunto si seremos conscientes de ese algo. Si somos conscientes de ese algo oculto que nos ha traído aquí sabremos lo que es la iniciación, veremos que no es un concepto descriptivo, analítico de la mente sino que es algo más allá de la mente y, sin embargo, la mente lo exterioriza como yo estoy diciendo ahora. No hay que negar ni el pasado porque el pasado tuvo épocas de gran esplendor, y el testimonio, por ejemplo, de Cristo, la gloria del Renacimiento, el maquinismo industrial, son obras precisamente de Piscis, ¿qué vamos a hacer con lo pisciano realmente importante? No hay que hacer nada, lo que tiene valor igual con aquello que no tiene levitación, no tiene gravitación, está por encima de todas las cosas, todos los valores realmente válidos jerárquicos de una Era constituyen la base, los cimientos de la Era que va a seguir. Así que afirmemos el recuerdo, no en el valor histórico de lo que constituye el pasado de Piscis, porque sus expresiones naturales, sus valores cualitativos, su falta de gravitación, esto que nosotros utilizamos ahora para afirmar la Nueva Era. Que la iniciación siempre es el vínculo que enlaza una Era con otra, y es ahora, en estos momentos de tránsito de Eras, cuando surge con más fuerza la idea de la iniciación, y es por esto que les hablo de la iniciación, porque de una u otra manera soy consciente que es el momento oportuno porque la humanidad en su conjunto que ha sufrido mucho durante los últimos tiempos, las últimas guerras, el cataclismo pasado, el desequilibrio social, la propia idea de insuficiencia e impenitencia de nuestro corazón es tan grande, y estamos tan angustiados que realmente es la hora en que nos demos cuenta de que tiene un motivo esta crisis, yo la llamaría crisis iniciática, por esta crisis iniciática estamos abriendo grandes avenidas de luz. Tenemos el deber como discípulos de ensanchar esas avenidas y convertir nuestra vida en un centro de iluminación para poder iluminar al mundo.

Interlocutor. — Yo quería preguntarte desde el ángulo... (*corte de sonido*)... en hacer nuestras una serie de cualidades como el desapego, el desapasionamiento, el control de las emociones, la paciencia, una cierta liberación de la preocupación por lo material, la captación de los principios que subyacen detrás de la manifestación, es decir, una cierta actitud de ir a lo oculto, la comprensión hacia todo. Entonces, únicamente nos hacemos acreedores de esta 1ª Iniciación cuando ya estas cualidades son nuestras, aunque la personalidad sigue pidiendo sus viejas tendencias, con sus antiguos hábitos, y sigue exigiendo su tributo, y por otra parte la luz empieza a fluir, comienza, digámoslo así, a llevarnos hacia arriba, entonces, el aspirante se debate en una lucha entre estas dos fuerzas de caracteres opuestos. La cuestión está en cómo adquirir todo esto, es decir, qué sistema, qué método, qué tipo de trabajo, con qué aptitud debemos encarar la vida en cada instante para ir haciéndonos acreedores de esta serie de cualidades que por otra parte han de preceder a la ceremonia iniciática, ya digo de la 1ª Iniciación, es una transformación del carácter, es un trabajo puramente psicológico de la personalidad, ayudado con esa luz que ya empieza a venir del Yo superior.

Vicente. — Sí, sí, completamente. Yo creo que hay una actitud mundial de expectación. Expectación es un término que quiere significar que el mundo en su totalidad está orientada hacia la luz, pero no sabe exactamente lo que es, pero, hay dentro del corazón algo que responde a esta luz, un eco digamos del gran sonido cósmico. Naturalmente, la dificultad de que el hombre introducido en los valores temporales, un cuerpo físico quizás defectuoso, un cuerpo emocional inestable y una mente concreta ávida de valores estén coadyuvando a que el velo del templo no se rasgue, yo digo y afirmo que si la persona empieza a amar su contexto ambiental va a encontrar la clave de su iniciación. Empezamos ya por qué no amamos nuestro trabajo, por qué estamos separados en una u otra manera de la familia, porque si estamos en un grupo queremos ser los líderes, porque hay siempre una autoafirmación del yo en todo el contexto de nuestra vida psicológica, por lo tanto, cuando estamos en esto la luz tiende a menguar por más grande que sea la avenida que hay detrás del velo, el velo existe en todo acontecimiento temporal incomprensido, pero no es obra de la Divinidad el rasgar el velo, incluso cuando hablamos de la inspiración o de la iluminación o de la propia iniciación no nos estamos refiriendo a una dádiva de los dioses sino a una afirmación serena de la voluntad del hombre que es la Voluntad de Dios. Me pregunto si utilizamos la Voluntad de Dios en nuestra vida o ejercitamos únicamente el libre albedrío humano, o sea, la capacidad de movernos dentro del círculo de nuestras propias limitaciones, es la eterna lucha, tal como decía, entre el Dios inmanente que es el hombre y entre el Dios trascendente que es el Logos Planetario, hablando en términos planetarios. Y, sin embargo, el límite o la frontera que separa al hombre, o Dios inmanente, de Dios su creador, el Dios trascendente, es tan tenue, tal como decía un pueblo oriental, que cualquier niño puede rasgarlo, de ahí la afirmación Crística, “dejad que los niños vengan a mí”, porque al hablar de niños hablamos de pureza de concepción, hablamos de idealismo creador, el niño sueña constantemente en la Gloria del Reino, pero nosotros hemos perdido esta fragancia, hemos perdido la inocencia, ¿verdad?, y es esto lo que hace imposible que se rasguen los velos y que la luz afluya a nosotros. Pero, qué sucederá cuando estemos tan absorbidos en la acción, utilizo intencionadamente estas palabras, cuando estemos tan profundamente observantes de todo cuanto sucede a nuestro alrededor, ¿qué pasará con el pequeño yo?, éste habrá desaparecido, es éste el que no está interesado de ninguna manera en descubrir el por qué tiene miedo, ya estamos con el miedo. Son muchos los candidatos a la iniciación, y soy consciente de que digo algo vivido, que han retrocedido porque no han podido resistir la prueba de su propia soledad, de su propio aislamiento, porque no han querido atravesar esta tierra seca, este reseco desierto, o esta tierra que no es de provisión sino que es de angustia y sufrimiento, porque la soledad -y todos los místicos nos hablan de soledad- no ha sido comprendida porque se la ha temido siempre. Dense cuenta, cuando se hallen solos con ustedes mismos lo difícil que es afrontar la soledad, enseguida buscarán el sucedáneo, la diversión, ¿verdad?, ¿y qué harán con la soledad?, ¿qué harán con el misterio, con aquel secreto iniciático que intenta revelarse? Y siempre estamos con el miedo porque al tener miedo a la propia soledad tememos todo el contexto ambiental porque todo constituye una soledad para el hombre que no reconoce la verdad que existe en el ambiente. En el momento en que el hombre deja de apeteecer seguridades en el plano que sea, porque hay la seguridad física, la seguridad emocional y la propia seguridad mental. Cuando deje de aferrarse a cualquier tipo de seguridad, ¿qué significa esto?, que afrontará su propia soledad, entonces se dará cuenta del valor de la propia soledad y, entonces, si la afronta serenamente, sin miedo, con audacia, verá que los velos se rasgan y que la luz irrumpe en su vida cualificando sus sentidos, sus percepciones y el propio pensamiento, con una cualidad dinámica que es la cualidad que utiliza el Logos Planetario para infundir luz a todos los discípulos a través de los distintos ashramas de la Jerarquía. Hay una labor de grupo a realizar en estos momentos de gran tensión planetaria y es la labor de conjunto. Desde el punto de vista de la Jerarquía o de la Gran Fraternidad no tiene importancia el hombre, el iniciado, el discípulo, lo que tiene importancia es la labor de conjunto, porque el Logos Planetario está unido a todos los grupos planetarios del sistema y está unido al corazón del Logos Solar y está unido al corazón de todos los Logos del Sistema Cósmico, constituye una parte, y el grado de reconocimiento de cada familia cósmica en un sistema solar, en un sistema planetario, o en un ser humano es la iniciación, es el reconocimiento de los méritos contraídos por cualquier tipo de entidad trabajando bajo las leyes del servicio de la comunidad. Para mí esto es apasionante porque corresponde al sello de fuego que lleva nuestro corazón desde todos los tiempos, es también un sentido de agradecimiento inconmensurable al Ángel Solar, al Prometeo del Cosmos que renunció un día a la plenitud del Nirvana para ayudar a la humanidad. Tenemos que hablar un día del Ángel Solar, hacernos conscientes de Su Presencia, de verlo en todos los momentos de nuestra vida y en cualquier situación social, y darnos cuenta al final de todo que este Ser está desde millones de años con su frágil silueta de Adepto en el plano causal cubierto con los siete finos *Velos de Isis*, y que es el hombre el que debe liberar al Ángel Solar a través de las tres primeras iniciaciones, y el testimonio cíclico, omniabarcante, omnipresente de este gran sacrificio. Si tenemos esta idea y vemos al Ángel Solar como el contacto permanente con nuestro verdadero ser monádico, seguramente que las situaciones kármicas de nuestra vida irán decreciendo, y que progresivamente nos convertiremos en testigos de la Luz y en servidores del Plan, el Plan que los Maestros conocen y sirven.

Interlocutor. — ¿Podría ampliarnos algo que dijo ayer de que el Logos está sufriendo una crucifixión? ¿Podría ampliar un poco sobre este tema?

Vicente. — Con mucho gusto. Como decíamos ayer, nuestro Logos Planetario a través de su expresión objetiva Sanat Kumara, o el Señor del Mundo, está sufriendo unas crisis que preceden a la 4ª Iniciación precisamente por un hecho importante, porque el reino humano está en crisis, el reino humano es el 4º Reino, es el 4º Centro en estos momentos del corazón del Logos Planetario, y que debe hacer conciencia dentro del corazón del Logos Planetario para asumir la tarea que le corresponde como iniciado. Es decir, hasta aquí la mayoría de la raza humana está operando activamente en el chacra laríngeo del

Logos Planetario, pero desde hace unos trescientos años y en virtud de ciertas experiencias lógicas más allá de nuestro alcance, una cantidad considerable de iniciados de la humanidad que estaban actuando en el tercer centro o chakra laríngeo de la Divinidad planetaria se están introduciendo en el corazón, en el chakra cardíaco del Logos Planetario, y aquí hay un gran misterio que solamente puede revelar la comprensión de la finalidad de los ángeles azules a los cuales ayer hicimos referencia. Por primera vez en la historia de la humanidad un conjunto considerable de egos desarrollados, de iniciados, y una hueste importante de devas azules están trabajando en el corazón del Logos Planetario constituyendo el principio de una crisis por relación numérica o cabalística del 4º Rayo, o cuarto principio cósmico, con el corazón del Logos Planetario o 4º Chakra dentro de su sistema etérico, y con el 4º Reino, el reino humano. Si el iniciado no puede sufrir ninguna crisis, pero la humanidad sí, como 4º Reino está sufriendo una crisis tremenda, pero es que la humanidad constituye parte inseparable del Logos Planetario y, por lo tanto, es muy necesario que nos demos cuenta de esta particularidad por la coincidencia antes descrita: 4º Planeta de la 4ª Ronda, de la 4ª Cadena, el 4º Rayo, el 4º Reino, los 4 Señores del Karma, los 4 Señores de la Llama, Sanat Kumara y otros tres Señores más, los 4 Señores Lipikas que constituyen el enlace cósmico con los Señores del Karma de Sirio, y ahí está un gran secreto iniciático, con el 4º Centro del corazón humano, el más importante en esta época, el 4º Yoga, Agni yoga y, por lo tanto, el Arhat cósmico que es Sanat Kumara en estos momentos, y que debe constituir para nosotros el estímulo de la iniciación. Por primera vez la iniciación deja de ser un atributo de fecundidad, por primera vez en la historia de la raza la iniciación corresponde ya a la humanidad como un todo y todos aquellos que no puedan sufrir en esta época, soy consciente de lo que digo, la prueba de la iniciación, serán desplazados por las propias leyes de economía de fuerzas del Cosmos. Así yo les podría asegurar, afirmándolo, que todos cuanto estamos aquí estamos sufriendo las crisis que preceden a la iniciación, quizás alguno esté iniciado aunque no tenga recuerdo, porque una cosa es la ceremonia iniciática de la conciencia iniciática, se puede ser virtualmente un iniciado y no tener recuerdo de ello, pero los hechos están aquí, porque los hechos son omnipresentes, y si están aquí y nosotros somos conscientes en alguna medida de que están aquí podemos apropiarnos de todo su absoluto significado y ganaremos con ello la posibilidad magnífica de contribuir junto con todos los iniciados del planeta esta prueba magnífica de la iniciación que debe hacer que nuestro corazón desbordante se unifique con los latidos del corazón del Cosmos, y automáticamente pasemos a formar parte del 4º Chakra de nuestro Logos Planetario.

Interlocutora. — Aquí hay una serie de puntos que están en su programa y que no ha pasado por ellos. [*Vicente: no ha habido tiempo*] Entonces, creo que para algunos es interesante considerarlos, como, por ejemplo, el nombre del iniciado, el poder de los mantrams, el control del iniciado sobre las leyes del sonido y, en parte, lo que ha mencionado usted ahora, que antes no lo había hecho, que es sobre la movilización de los ashramas.

Vicente. — Empecemos por el primero punto. Cuando un discípulo, o un aspirante, por primera vez es admitido en un ashrama —todavía no hablo de iniciaciones, pero, hay que empezar por lo primero— el Maestro le cambia el nombre, por un sentido muy importante, porque el nombre de pila que todos tenemos raras veces se ajusta al verdadero sonido del Alma. El padrino se llama fulano de tal y el ahijado se llamará fulano de tal, contraviniendo con ello las leyes augustas del sonido creador, o mantrams sagrados que constituyen la armonía del Alma en su propio plano. Entonces, en cada iniciación le es revelado al iniciado una frase, una pequeña frase, o quizás una pequeña sílaba, del nombre de su Mónada, porque la Mónada es el AUM o el OM Sagrado, pero, el OM que pronunciamos nosotros es solamente una débil nota dentro de la escala suprema de sonidos creadores. Utilizamos solamente una pequeña participación dentro de las leyes del sonido tal como corresponden a nuestra era actual. Cuando se ha aplicado el cetro, hablamos de esto ayer y no vamos a insistir, se produce un vacío entre el iniciado, el iniciador y el grupo de congregantes, los padrinos han desaparecido, y ustedes saben que cuando se bautiza un recién nacido hay dos padrinos, hay un triángulo: el sacerdote, y los padrinos y en el centro está el niño. Es iniciático todo esto. Pues cuando está recibiendo esta fuerza se hace un vacío, entonces, aparte de todo el iniciador, el hierofante, le comunica, sin que nadie se entere porque es un secreto, el nombre de su Mónada, pero, solamente las pequeñas sílabas que constituyen la iniciación, pero, desde el momento en que el iniciado ha recibido aquel nombre tiene capacidad mantrámica para dominar un cierto grupo de devas. En la 1ª Iniciación se tiene dominio sobre los devas que constituyen los elementos naturales, es decir, los que constituyen los elementos de la tierra, del agua, del fuego y del aire; o sea, tiene poder sobre los gnomos, sobre las ondinas de las aguas, sobre las salamandras del fuego y sobre los pequeños silfos del aire. En la 2ª Iniciación se le comunica otras sílabas de su Mónada, y a través de aquel silencio expectante el iniciador le comunica por leyes de vibración lo que constituye, digamos, el dominio de las fuerzas elementales del plano emocional, entonces, empieza a dominar ciertos devas del aire, ciertos devas del plano búdico, de los primeros subplanos, y algunas formas etéricas de nuestro mundo, ángeles, digamos, lunares. Cuando todo eso está ya contraído y sucede la 3ª Iniciación, entonces, el iniciado tiene poder sobre el plano mental en virtud de las tres sílabas que conoce, su nombre Monádico. Entonces, puede actuar como un transmisor de energía de los tres planos: el mental, el astral y el físico, significa que tiene poder sobre los agnis del fuego, no salamandras, los agnis del fuego, sobre los silfos del aire y sobre los poderosos argonautas, digamos, del plano físico, que constituyen los navegantes solitarios del cuerpo etérico, que llevan toda la fuerza del Logos que constituye el reino mineral. Por primera vez el iniciado puede crear a igual que ellos cualquier forma. Utilizando la mente, el poder del deseo purificado y a través de una mentalidad física muy bien estructurada. Y los demás subplanos, hasta llegar al 5º Subplano Cósmico, cuando recibe el iniciado la fuerza de la Osa Mayor, entonces, tiene dominio sobre devas del plano átómico, del plano búdico, del plano astral y del plano físico. Se convierte en un arquitecto, del término “*texto*”, del griego, “*texto*”, que significa sustancia primordial, y “*ton*” que significa constructor, lo cual significa que puede construir con la materia de todos los cinco planos, y por eso en terrenos, digamos, más ocultos, esotéricos, la sociedad masónica utiliza como referencia de Dios el Gran Arquitecto del Universo, porque se considera que Dios crea a través de la materia primordial del espacio constituyendo sus sagrados mantrams, la palabra perdida que hablábamos ayer, el poder de dignificar las distintas expresiones de la sociedad oculta que están representando. Es decir, que toda esta fuerza, toda esta expresión corresponde a las leyes del sonido. Es decir, hay siete palabras cósmicas, conocemos solamente el imperativo de la conciencia de Dios, cuando en el principio de los tiempos rasga con su rastro de fuego los éteres del espacio con el “*Hágase la Luz*”, A, U, M. Veán, otra vez tenemos la referencia de... (*Corte de sonido*)... en términos analíticos cómo se puede convertir un cuadrado en un triángulo. ¿Se dan cuenta? Nuestro trabajo actualmente está aquí, en convertir el cuadrado en cuatro triángulos, pero, ¿cómo convertimos un triángulo en un círculo? Es el misterio de la época para el cual nosotros no estamos capacitados. Pero, si nosotros utilizamos la imaginación creadora y extendemos el triángulo, si desvanecemos los vértices quedará una figura, y si nuestra imaginación creadora continua con esta fuerza podemos crear un círculo perfecto a partir del triángulo equilátero. Todo está omnipresente. Todo está aquí, ¿verdad? Es solamente rellenar el esqueleto con carne adecuada. Otra pregunta.

Interlocutora. — Lo de la movilización de los ashramas.

Vicente. — Bueno, los ashramas de la Jerarquía, como ustedes saben, son grupos especializados para llevar al mundo las energías que proceden de Shamballa. La Jerarquía en su totalidad constituye el gran Ashrama de Sanat Kumara y, como decía el Sr Martí anteriormente, hay siete ashramas principales regidos por un Chohan de Rayo, con su propio sonido, con su propio color, y con su propia forma geométrica, que constituye el nombre del Logos Solar, ya no es el Logos Planetario, es el Logos Solar, ya no es el nombre de la Mónada, es el nombre de la Mónada de nuestro Logos Solar, y esto viene revelado también a través de las iniciaciones, siendo como siempre la iniciación, que tiene carácter individual pero que ahora está siendo un programa cósmico de gran envagadura, (*la que*) nos está introduciendo en los grandes misterios de lo que significa la Voluntad de cualquier Logos dentro del Cosmos Absoluto. Otra pregunta.

Interlocutora. — No, pienso que están un poco englobadas, porque era el nombre de los iniciados, el poder de los mantrams y el sonido.

Vicente. — Bueno, lo hemos hecho sintético y abarcando...

Interlocutora. — ... el nombre completo de la Mónada.

Vicente. — Exacto. Es decir, que cuando el iniciado recibe la 5ª Iniciación sabe completamente el nombre de su Mónada perfectamente, y conoce una sílaba del nombre del Logos planetario y una pequeña sílaba del Logos Solar. Así que siempre hay este orden. Orden de mantram de luz y de color. No puede existir un mantram sin un período de iluminación y no puede haber iluminación si no existe automáticamente una forma geométrica, y cada iniciación tiene una forma geométrica, y todos cuantos participan en la ceremonia de la iniciación, según sea la iniciación, según sea su grado, hay una forma geométrica aparte del triángulo que están realizando la corporación de almas liberadas que llamamos Jerarquía, donde están los 63 Adeptos que corresponden a nuestra vida planetaria, a todos los Arhat, a todos los Iniciados de las distintas iniciaciones que en aquel momento supremo están constituyendo una forma geométrica, y automáticamente, sucede algo maravilloso: de los senos profundos del espacio se oye aquella voz de la cual nos habla el Evangelio: “*Este es mi Hijo muy amado en quién tengo puestas todas mis complacencias*”. Otras siete palabras clave. Porque, entonces, el iniciado de hecho ya lo es, no solamente lo es por derecho sino por confirmación. ¿Por qué la Iglesia confirma? Trata de revelar algo que no comprende, pero lo está revelando. ¿Y el misterio de la Misa? ¿Y el Cáliz del Santo Grial? Porque el Cáliz de la Iglesia cristiana, el Santo Grial de los místicos, de los templarios, y de la propia masonería, porque siempre hay una figura que responde a un tipo de evolución, y el Cáliz con la Hostia redonda encima, que es el símbolo del Sol, y al

propio tiempo del Ángel Solar, debe introducirse en la copa constituido por el cuerpo físico, el cuerpo emocional y el cuerpo mental, para establecer las bases del misterio, un misterio iniciático que no es solamente la sangre de Cristo vertida en la gran Copa del Grial sino que es la Copa de los misterios de la propia Divinidad introduciéndose en la vida del iniciado que desde aquel momento pasa a constituir lo que en términos jerárquicos se llama la *Gran Copa Mística*, que recibe energía etérica para distribuir a la humanidad en acto de servicio. Porque, tal como jerárquicamente se nos dice, el éter es la sangre de los Dioses.

Interlocutora. — ¿Cuándo se establece y en que forma la frontera entre la 1ª y la 2ª Iniciación y las consecutivas? ¿En qué momento determinado?

Vicente. — Hay en la mística cristiana, y Uds. van a verlo enseguida una clave oculta, creo que anteriormente la he reseñado pero lo repetiremos: entre la 1ª Iniciación y la 2ª hay algunos millones de años, hablo de humanidad como un todo. En la vida de Cristo desde los once años en que ha recibido la 1ª Iniciación hasta los treinta en que es bautizado en el Jordán, han pasado una época de tiempo considerable, significa que la 2ª Iniciación es la más difícil para el ser humano, porque el ser humano es auténticamente emocional, hay poca gente que sea mental en el mundo, y esto lo reconocen los Maestros y la Jerarquía. Pero, el misterio de la 3ª Iniciación, cuando Cristo tiene 33 años, es otro misterio, porque hemos hablado de la Escalera de Jacob, ¿verdad?, pero, es que la columna vertebral del hombre es una escalera que tiene 33 segmentos, que 33 grados es el grado mayor de masonería, y que debajo de la esfinge en Egipto hay una cámara en la cual para ascender al misterio faraónico había 33 escalones, pero, aparte de estas consideraciones simbólicas hay el hecho que solamente transcurren tres años entre la 2ª y la 3ª Iniciación, y que entre la 3ª y la 4ª pasan poco tiempo, pasan meses solamente en la vida de Cristo. Es decir, que, insistiendo, entre la 1ª y la 2ª hay una porción considerable de tiempo en lo que respecta a la humanidad, y como Cristo es la dramatización perfecta psicológica de la humanidad, Él refleja en su vida todas esas cosas, todos esos misterios. La más difícil, repito, en la que debemos luchar es la que corresponde al control del cuerpo emocional, porque todos somos muy emocionales y muy poco mentales, ahí está el misterio del por qué existe un tiempo tan grande entre la 1ª y la 2ª Iniciación, pero tiene también un sentido porque nuestro Logos Planetario al infundir vida a nuestro Sistema planetario, a nuestro contexto, a nuestro Esquema, utilizó cierta clave de sonido que corresponde a aspectos muy particulares de la propia humanidad, de la cual Cristo es el exponente. Y una es el aspecto cíclico, el aspecto temporal, les digo esto porque son muy pocos los creyentes, los fieles de la religión cristiana que sepan estas cosas, y que tiene que ser del esoterismo puro que busca la clave de todo el que debe decir dónde está la verdad y el porqué la verdad, y el porqué el razonamiento, y el porqué del no razonamiento, y el porqué del ser, y el porqué del no ser, y el porqué de la vida y el porqué de la muerte, buscando siempre aquello que triunfa por encima de todo, que triunfa del espacio y del tiempo y que, por lo tanto, lucha sin luchar contra las leyes de la polaridad, y se establece en el centro del equilibrio o en el centro de la Constelación de Libra a la cual hacíamos referencia.

Interlocutor. — La devoción al Sagrado Corazón de Jesús que se inició a principios de siglo, ahora se considera más o menos ridícula, incluso por algunos sacerdotes, **[Vicente: Y, sin embargo, no lo es] ¿no puede ser un medio de la Jerarquía para polarizarse hacia el yoga del corazón, el Agni Yoga, y acelerar el proceso iniciático?**

Vicente. — Usted lo ha dicho. El culto al Sagrado Corazón es el culto al chacra Cardíaco, es el culto a la vida impersonal, y es el ejercicio del Agni Yoga, y es también la unión de todos los yogas en un sólo yoga, de la misma manera que la Jerarquía está tratando actualmente de unificar las religiones. Se iniciará, según se nos dice, con la unificación de todas las religiones cristianas. Por otra parte, la otra polaridad, las religiones orientales tendrán que agruparse constituirán dos grandes bloques de religión y, entonces, cuando estén compensados, cuando estén equilibrados los bloques, surgirá el Avatar de la Nueva Era, el Avatar, el Cristo de la Nueva Era. Porque hay una relación entre dos campos gravitatorios y un eje central, aquel eje fantástico, o aquella línea misteriosa que circula entre los pares de opuestos y que según se nos dice es tan delgada, o más, que la hoja de una cuchilla o de una navaja. Dense cuenta lo difícil que es mantener este equilibrio. Es entonces cuando deberemos hacer forzosamente referencia a la Constelación de Libra, que es la que compensa toda polaridad dentro de un Universo y que, por lo tanto, es la que permite la 4ª Iniciación en la cual la polaridad ha llegado a un punto máximo. Lo primero que hace la Constelación de Libra es unificar los fuegos del Espíritu, del Alma y del Cuerpo; es decir, el Fuego de Fohat, el Fuego Solar y el Fuego de Kundalini, cuando coinciden en el centro hay un estallido, y el estallido provocado es la destrucción del cuerpo causal. Automáticamente al quebrantarse el cuerpo causal, al diseminarse sus residuos por todo el contexto etérico del planeta se libera el Ángel Solar, entonces, el Ángel Solar, el Yo superior del hombre, el intermedario entre la personalidad y la Mónada retorna a su patria, retorna al Nirvana, retorna al Plano Cósmico de donde proviene, y por esto se llama *liberación*. No se trata tanto de la liberación del hombre como de la liberación del Ángel Solar en aquel momento cumbre de la 4ª Iniciación, en la cual la Constelación de Libra ha actuado no solamente en nuestro plano, porque la Constelación de Libra, o su Logos Regente, que lleva como esencia pura de su demostración el 4º Rayo, o el de armonía a través del conflicto, una vez que ha sido destruido el cuerpo causal se convierte en el 4º Rayo de Armonía, y esto va para todos los seres que están sufriendo una prueba dinámica en su vida que están sospesando en los opuestos, en aquel momento solemne, sin darse cuenta, en muda solicitud están pidiendo o invocando al Logos de la Constelación de Libra, a través del planeta regente, sea Mercurio o Venus, según los casos. Pero, es curioso ver siempre la simbología, porque la simbología es el lenguaje de los iniciados, los cuales, igual que los ángeles, no formulan grandes discursos, y perdón porque hablo mucho, *[risas en la sala]*, pero es para decirles la significación profunda de lo que se le exige al iniciado, es decir, que sea parco en palabras, y me excuso de nuevo, porque es necesario aclarar ciertas cosas, ¿verdad? Pero, ¿qué pasa cuando la mente no ofrece resistencia a la vida, cuando la mente concreta no ofrece resistencia a la iluminación espiritual, cuando el yo inferior no hace resistencia al Ángel Solar? Entonces, la palabra tiene el valor del misterio. Solamente hay que dejar de lado las palabras inútiles, las palabras vacuas, las palabras sin sentido, lo demás siempre es útil y provechoso porque la palabra es nuestro método de comunicación, y hay que dignificar la palabra, porque primero hay la dignificación del concepto, y también la dignificación de las intenciones.

Interlocutor. — ¿Podrías hablar de las unidades de servicio?

Vicente. — Yo creo que en estos momentos cada uno de nosotros es una pequeña unidad de servicio. ¿Qué se exige para un servicio creador? Ante todo que no nos preocupemos de cómo y cuándo vamos a servir, o hacer elucubraciones acerca de cuál es nuestro campo de servicio. Según decía el Maestro en cierta ocasión, estamos tan empeñados en descubrir el campo de servicio que hemos olvidado totalmente el servicio y, por lo tanto, ahí está el problema. El problema de nuestra Era es siempre buscar una meta, pero lo mejor es servir. ¿Y cuándo somos realmente una unidad de servicio? Sólo cuando, como decía el Sr. Martí, nos olvidamos de nosotros mismos, lo cual raras veces sucede, porque todos estamos tan empeñados en nosotros mismos, en nuestros pequeños problemas que automáticamente los demás constituyen algo aparte de nuestra vida. Pues bien, convertirse en una unidad de servicio, y vamos a lo primero que decíamos antes, hay que estar tan profundamente despierto,... que decíamos ayer, una palabra que utiliza Krishnamurti para decirnos la plena integración sobre aquel hecho, el pleno control sobre aquel hecho, la plena identificación con aquel hecho, o la plena iluminación sobre aquel hecho, que hace posible que en aquel momento nos hayamos convertido en autores, en promotores, y al mismo tiempo en reflectores de aquella fuerza que constituye un hecho. Es decir, que cuando al propio tiempo observamos y somos el hecho, ¿dónde está la mente?, ¿dónde está el observador? En la propia inteligencia que produce la intensidad de la percepción, ese es el servicio. Porque la atención hacia cuanto sucede no es una atención hacia el servicio sino que sin pretenderlo siquiera estamos sirviendo, porque nuestro yo está ausente, y el que crea todo campo de dificultades es el pequeño yo en oposición al gran Yo, o a este Yo que nosotros tratamos de dignificar. Por esto les decía que en la medida en que ustedes vayan observando con gran intención y con gran profundidad todo cuanto sucede dentro y fuera de ustedes mismos, en esta misma medida ustedes dejarán de ofrecer resistencia a la vida, porque la mente que es el vehículo del Yo habrá prácticamente desaparecido y, entonces, existirá un factor dominante que no será el no-yo ni tampoco el yo, será el propio Yo, y, entonces, estaremos sirviendo, entonces seremos una verdadera unidad de servicio. Estamos aquí y ahora para establecer en nuestra conciencia la identidad de nuestra propia unidad de servicio. Si se dan cuenta de esta realidad ustedes saldrán de aquí completamente renovados, ustedes no serán jamás ya como fueron antes, y es aquello que dice Krishnamurti: *“En un momento de comprensión se realiza la liberación”*. Si comprendemos con el corazón, no con la mente, el testimonio vivo de todo cuanto aquí ha estado sucediendo durante estos días que hemos estado juntos, tendrán, no lo duden, una participación activa en los designios del Señor. Serán, repito, unos *Testigos de la Luz y unos Servidores del Plan*. No quisiera cansarles más.

La Serena Expectación ante el Problema Social

Barcelona, 14 de Noviembre de 1981

Vicente. — El hecho que de una u otra manera estemos inaugurando nuestras conversaciones, o ciclos de conversaciones esotéricas, en otro local, puede constituir quizás una novedad no sólo para mí sino para ustedes, es algo que hay que darse cuenta que hace ya cinco años que estamos insistiendo sobre temas definidos, y aquí, no es que intente empezar de nuevo porque siempre estamos empezando de nuevo, al menos esotéricamente siempre hay que empezar de nuevo, sino que quizás hoy, por ser el primer día, preferiría que fueren ustedes los que inauguraran un ciclo haciendo alguna pregunta, o varias preguntas, y yo iría contestando. Es decir, yo no he preparado nada esperando que fuesen ustedes, en adelante ya prepararé como de costumbre las

conferencias, tenemos una pizarra muy bonita para los dibujos del Sr. Gumí, y tenemos también un público selecto que como siempre asiste a estas reuniones. Me gustaría que ustedes hiciesen algunas preguntas acerca de lo que hemos dicho acerca de alguna preocupación de tipo esotérico, aquello que ustedes crean conveniente, e incidir también en el hecho de si quieren que las conversaciones sean en catalán o en castellano. Para mí es igual, y es preferible que todos comprendamos el sentido íntimo de lo que se va a decir, y si hay dificultad en aprender la lengua catalana, hablaremos en castellano. Siempre son ustedes los que tienen la palabra, de acuerdo con la posición que ustedes adopten será la mía. ¿Hay alguna preocupación por algún tema definido?

Interlocutor. — La pregunta iría sobre el hecho de la atención sobre la que usted nos habla respecto a la agresividad de la moral exterior [¿De la moral social?] del comportamiento moral en la sociedad.

Vicente. — Quizás si estuviésemos muy atentos en nuestra vida cotidiana al devenir de los hechos la pregunta moral-social ya quedaría eliminada, porque realmente no vivimos atentos. Estamos simplemente batiendo el tambor del tiempo, estamos siendo espectadores de un drama que está sucediendo a nuestro alrededor, pero, me pregunto, y siempre hay que hacerse esta pregunta, hasta dónde yo puedo intervenir directamente en la relación de hechos que están sucediendo a mi alrededor, o dentro de uno. Entonces, si hay discontinuidad de conciencia, y esto existe siempre cuando existe un proceso de pensamiento basado en la asociación, en la serie acumulada de recuerdos que se extienden desde que fuimos por primera vez almas autoconscientes, o individuos, hasta el momento presente. Es decir, que tal como decía el otro día en *los Amigos de la India*, toda nuestra conciencia actual está estructurada a base de recuerdos, y estos recuerdos condicionan nuestra vida por entero. No somos creadores en este sentido, nos basamos en la tradición, en lo adquirido, en lo que existe ya, pero, yo digo que existe una parcela desconocida dentro de nuestro ser la cual exige ser descubierta, pues en este descubrimiento existirá la promesa del nuevo orden social, de la nueva moral social a la que tú estabas refiriéndote. La dificultad estriba en que tratamos de abordar todo cuanto sucede en el presente de acuerdo con los módulos del pasado, con los motivos de la acción que inspiraron a la acción a nuestros antepasados. Simplemente esto. Pero, los tiempos han cambiado tan radicalmente, es tan diferente la vida de hoy a la del pasado, solamente 25 o 50 años, que forzosamente deberemos motivarnos internamente bajo otro designio, bajo otros propósitos, bajo otra manera de enfocar la vida y las circunstancias. Ahí está el proceso de la atención a la cual debo forzosamente referirme siempre, porque si ustedes son conscientes, tal como trato de serlo yo, nos daremos cuenta que estamos muy distraídos, vivimos al amparo de la tradición, de lo que está organizado, de lo que ya está hecho, y nosotros por nuestra parte poco hacemos, nos dejamos llevar por nuestras precipitaciones kármicas, puede decirse, o por los acontecimientos que están abatiéndose sobre nuestro planeta, y aún dentro de la novedad que entraña el que nuestro planeta sea el centro de la atención universal hoy día, más que nada porque parece ser que la humanidad ha dado un gran paso internamente y que, por lo tanto, la vía de extracción debe forzosamente encararse hacia a lo nuevo, lo venidero, aquello que no ha sido todavía estructurado, aquello que todavía no ha dejado una huella en nuestra conciencia, y ahí está la habilidad del pensador, del pensador moderno, el pensador de nuestros días. Yo digo, y afirmo, que si estamos muy atentos, que no se produzca en nosotros el fenómeno de discontinuidad de conciencia, con todo cuanto entraña para nuestra vida física, moral y espiritual, el problema surgirá constantemente. No podemos arrancar de raíz ningún problema psicológico existente, los complejos continuarán siendo la promesa de cada día y, por lo tanto, habrá sufrimiento, habrá confusión y habrá desarmonía por completo. El problema pues está simplemente en ver si logramos matizar nuestra vida internamente de atención, una atención tan profunda que dentro de esta profundidad el pensador que observa y la cosa observada constituyan una sola cosa. Cuando se ha producido este hecho existe lo que llamamos una unidad de conciencia, una integración espiritual y al propio tiempo un contacto con regiones o dimensiones del espacio que están inexploradas todavía y que, por lo tanto, constituyen el desafío para cualquier tipo de sociedad organizada según las leyes de la ética, la moral y de la inteligencia.

Interlocutora. — Me gustaría que nos explicara el término *noche oscura del Alma*.

Vicente. — La noche oscura es un término místico que indica un momento de soledad que debe forzosamente atravesar el Alma cuando está empeñada en el propósito de realizarse espiritualmente. Es, por decirlo de alguna manera, el enfrentamiento de la propia soledad. Hago hincapié sobre el término soledad porque realmente la soledad es prácticamente desconocida, y la desconocemos porque nuestro ánimo está sumido constantemente en el temor, y como tenemos miedo y como no tenemos decisión, la soledad se nos escapa, es decir, el misterio que viene envuelto en la propia soledad. ¿Qué pasa?, ¿qué ocurre cuando nos encontramos o nos sentimos solos? No enfrentamos las cosas, buscamos la diversión, buscamos la compañía, ¿por qué?, porque tememos la soledad. Y con la soledad se nos va el misterio iniciativo, que es una crisis iniciativa, y no hay ningún iniciado que no pase por esta crisis, por esta *Noche Oscura del Alma*, por esta tierra de nadie, inexplorada, temida y al propio tiempo ignorada. Porque, dense cuenta ustedes, psicológicamente hablando, que siempre tememos aquello que ignoramos, por lo tanto, lo desconocido siempre nos causa temor. Por ejemplo, el misterio de la oscuridad nos aterra, nunca nos hemos propuesto ver qué significa la oscuridad, o el misterio de la muerte. Tememos la muerte pero no nos hemos preocupado nunca del misterio de la muerte. ¿Qué significa la muerte? Yo digo que tememos la muerte porque no amamos suficientemente la vida, es decir, que estamos integrados dentro de unos valores históricos del pasado, pero, la realidad fundamental, el Yo en nosotros, o "*Cristo en ti esperanza de gloria*", constantemente pasa inadvertida. ¿Por qué no se realiza de vez en cuando el enfrentamiento con la propia soledad? Porque motivos hay de soledad constante. Por la desilusión romántica quizás. Porque estamos sufriendo alguna frustración en algún campo psicológico, o porque queremos enfrentar una realidad, la soledad siempre está delante de nosotros imprimiendo un sello de nuestra vida, un sello que constantemente estamos borrando, y como estamos borrando este estigma de la soledad, sucede que nunca acabamos de comprender el misterio de la soledad que es el misterio del propio ser. Porque, ¿qué conocemos del ser? Conocemos sus reacciones mentales, sus reacciones emocionales y sus reacciones físicas, pero, ¿y el Yo? El Yo que está por encima del pensamiento, de la emoción y del cuerpo. ¿Qué sucede con este Yo? Este Yo viene envuelto siempre dentro del misterio de la soledad, y como nos refugiamos en el ruido, en la algarabía de lo que no es bueno, el Yo jamás es conocido. No nos conocemos jamás en profundidad. Conocemos una pequeña parte del ser y a esta pequeña parte del ser le llamamos yo, y este yo se expresa a través de lo que técnicamente llamamos el libre albedrío, lo cual es muy poca cosa habida cuenta que el libre albedrío es la capacidad mínima que tiene el ser humano de moverse dentro del círculo de sus propias limitaciones, y, naturalmente, el paso que va de este libre albedrío humano hasta la voluntad trascendente, que está por doquier, hay un misterio que resolver, hay un problema inmenso que solucionar, y esto es la soledad. La soledad... , para aquel que la enfrenta ha de ser dura la prueba porque debe dejar atrás la cuenta rosada de las queridas ilusiones, de los tiernos afectos, y de todo cuanto constituye una rémora para el espíritu, pero como no estamos dispuestos a abandonar ni unas cosas ni las otras, el misterio fugaz de la soledad se disuelve en el espacio y reaparece cíclicamente después de algunos años de crisis o de aventuras dentro de la inconsciencia. Pero, si queremos andar deprisa, si queremos acelerar el motor de nuestra vida psicológica, deberemos enfrentar la soledad. No hay escapatoria porque somos nosotros mismos, aún envueltos dentro de este cáliz de misterios el Yo siempre emerge de nuestra propia existencia, y hay que trabajar en este sentido, es decir, hay que eliminar el miedo.

Leonor. — Verdaderamente para poder crear algo nuevo, y no fijarnos en las cosas antiguas, o sea, esa tradición que debemos olvidar, primero, debemos llegar a una culminación de la atención, o sea, de conocernos auténticamente a nosotros mismos para saber entonces si podemos lograr en consecuencia, porque hay que estar muy seguros de que lo que vamos a hacer está bien... deberemos empezar a crear algo nuevo, pero empezar a crear algo nuevo es romper con los moldes antiguos, ser pioneros de algo que se rompe y algo que empieza de nuevo, esos pioneros tienen que recibir muchos golpes, por lo tanto, hay que estar bien preparados. Yo creo que para hacer una nueva moral social han haber muchos pioneros que cuando estén seguros, completamente seguros de que han de hacer algo que está contra las leyes, que lo hagan, pero tienen que estar completamente seguros, entonces,...

Vicente. — Es que la seguridad solamente puede surgir dentro de una gran atención, de una atención continuada. Además, somos conscientes de que venimos impregnados por el hábito del pasado, la tradición, todo cuanto constituye nuestra vida orgánica actual y espiritual, constituye la tradición. Aún el código genético es tradición y todo esto está inmerso dentro, o alrededor de un centro de conciencia que llamamos el yo, y la pregunta que me hacen siempre todo el mundo es: ¿Cómo podríamos derribar la barrera de separatividad que existe entre el yo encerrado dentro de las cárceles del pensamiento, de la emoción y del cuerpo, y surgir raudamente al exterior a ver qué pasa, a ver qué sucede? Ya estamos en lo mismo, o bien estamos tan poco integrados en valores espirituales que luchamos aireadamente contra el pasado, reaccionando contra el pasado, no comprendiendo el pasado que es tal como debería ser sino reaccionando psicológicamente contra el pasado, y de esta manera no puede resolverse el problema de la vida, pero, ¿qué pasa cuando estamos atentos a nuestra máxima de atención? Entonces, sin darnos cuenta, nuestra mente, nuestro cuerpo deseos, y el propio cuerpo físico, se hacen moldeables, adaptables, vulnerables a la impresión de las cosas nuevas que existen por doquier. Así, el problema siempre será el mismo, y la relación que existe entre la atención constante y el misterio de la soledad siempre están en sintonía porque la única manera de enfrentar el misterio de la propia soledad es la atención hacia todos y cada uno de los hechos que suceden en nuestra vida. El drama histórico, dirán ustedes, constituye sólo un recuerdo, pero, el drama histórico contiene experiencia, y esa experiencia no tiene nada que ver con la superficialidad de la mente o de los deseos, es algo que está más allá y por encima. Ya estamos con el proceso cronológico o psicológico. Estamos atados cronológicamente al pasado, históricamente estamos enlazados con el pasado y todo

cuanto es nuestra vida es una serie continua de hechos históricos que no han sido debidamente comprendidos, que no han sido debidamente consumados por falta de atención, por falta de observación, por falta de un sentido de síntesis, ahí está el problema que se abre al hombre. No el hombre actual, el hombre, el ser humano de todos los tiempos, que jamás ha enfrentado directamente una realidad, siempre ha buscado, tal como decíamos el otro día, un intermediario, alguien en quien cargar kármicamente con las culpas del yo. Este yo puede ser cualquier técnico, un técnico religioso, un técnico psicológico, un técnico filosófico, cualquier tipo de técnica que quiere resolver los problemas de la humanidad. Y dense cuenta ustedes, que nuestra motivación máxima que es el amor no tiene asiento en nuestra vida, no tiene asiento en nuestro corazón. Somos mentales, somos técnicos, pero, no somos amor y ahí está la falla del hombre actual. Existe un fallo fundamental en todas estas cosas, porque no las hemos comprendido en profundidad, nos conocemos solamente a través de una pequeña parcela mental, y todo cuanto percibimos a través de esta pequeña parcela mental la llamamos verdad, historia, lo que ustedes quieran. En realidad, es un fragmento solamente de lo mucho que es libertad. Pero, si estamos siempre atentos, si adquirimos constantemente la actitud del observador, no existirán vacíos en la conciencia, la mente no será solamente un depósito de pensamientos o de imágenes diversas, será un instrumento fiel de la vida del pensador, de pensar en términos de síntesis. La síntesis engloba al propio tiempo el misterio de la soledad y la consumación del plan histórico de nuestra vida. Cualquier hecho por importante que sea, o por poco importante que sea, debe merecer forzosamente nuestra atención, no podemos aislar un hecho de otro por decir que sea un hecho menor en comparación con otro mayor, ¿verdad? Constituye una secuela de hechos, igual que una película, está filmada desde el principio, solamente pasan por la pantalla unas imágenes que proceden a proyectar y me parece a mí que siempre estamos deteniendo esta pantalla del presente por una razón u otra, porque tenemos miedo, porque somos livianos en el pensar, porque tenemos dificultades de asimilación psicológica. De ahí, que los hechos del presente se están acumulando en el presente porque existe una barrera entre el pasado y el presente. El presente está paralizado ahí y el futuro que se produce en el presente está activando, está desarrollando un mecanismo de asimilación que el hombre no puede asimilar. Hemos creado una gigantesca maquinaria técnica: "la mente", pero ahora resulta que como no somos hábiles en el pensar, este gran instrumento técnico se ha convertido en la máquina que se nos está engullendo, y estamos ahí engullidos por el propio pensamiento. Díganme ustedes si pueden parar el pensamiento a voluntad, ¿pueden? Sean honrados con ustedes mismos. Solamente puede pararse el pensamiento con la atención, no con la lucha contra el pensamiento, porque cuando están pensando se dan cuenta a veces de la inutilidad del pensamiento, y el dilema es "cómo voy a desvanecer el pensamiento". No se puede luchar contra el pensamiento, porque la lucha forma parte del propio pensamiento, del propio deseo de pensar, debe existir entonces otro motivo creador interno, que es precisamente aquel que está involucrado dentro del misterio de la propia soledad, esta soledad que se dice que es mística, pero yo digo que es dinámica por todos los ámbitos que se dan. Es decir, que cuando ustedes están pensando y no quieren pensar, demuestran que están engullidos por la máquina del pensamiento que ustedes han creado. Si se sienten ustedes engullidos por aquello que han creado, ¿dónde está la serenidad necesaria?, ¿dónde está el creador de la historia? Se puede decir que son los hechos históricos los que están galvanizando nuestra vida, pero no la creatividad del propio pensador. ¿Pero qué sucede cuando están muy atentos, cuando están observando en profundidad, con serenidad? Existe paz, ¿verdad? Existe un proceso de atención simple, sin lucha, sin resistencia, y ahí está verdaderamente la soledad que ustedes temen, y se le está demostrando que esta soledad no hay que temerla porque constituye la esencia del propio pensador, que está más allá no sólo del pensador sino de la propia facultad de pensar. ¿Y qué es lo que está más allá de la facultad de pensar? Será aquel que ha creado al hombre. Entonces, cada vez que nos ponemos en situación de expectación serena hacia todo cuanto ocurre estamos viviendo divinamente, sin reacciones. Yo creo que es este el tipo de sociedad que debe cambiar todas las estructuras actuales. No será manifestándose a gritos acerca de la paz y conservarla en tanto el hombre tenga la guerra en su corazón, solamente gritará palabras y eslogan, pero él continuará creando la guerra, ¿por qué?, porque no estará integrado en valores eternos, y al no estar integrado en valores eternos todo cuanto salga al exterior es como el nombre de Dios, que siempre es tomado en vano. Tal como decía el otro día, se nos llena la boca hablando de Dios, pero, ¿qué es Dios?, para la mayoría de nosotros es un término completamente abstracto, por lo tanto, no sabemos lo que significa. Y lo mismo que hablamos de Dios, de la paz, la libertad y todas esas cosas, porque todo constituye el mismo bloque de síntesis a la cual me estoy refiriendo.

Interlocutor. — Cuando en un momento determinado sabemos que todos estamos en la materia programados desde que nacemos hasta que morimos, entonces, ¿hasta qué punto encuentras positivo o negativo el hecho de pretender o querer dar estos consejos, o estos principios, o estas leyes, o estos programas previos que nos han dicho a través de muchas maneras, para sabiendo que después esta persona, que sea sutil, o que sea brutal, y vengan a derrumbarse estas cosas que de alguna manera le sujetan a un principio de deducción, una lucha de sí mismo y derrumbarle de esas estructuras de fantasía, y sabiendo que posteriormente le hará daño, que sufrirá al no encontrar esas estructuras, porque será como no encontrarse a sí mismo?, ¿hasta qué punto esto es también positivo o es negativo?

Vicente. — Todo depende de la calidad de observación del pensador. Ya he dicho que estamos programados, y para mí esta palabra debería eliminarse. Yo diría que deberíamos des-programarnos constantemente, porque, naturalmente, ¿qué nos programa?, ¿el karma?, ¿y qué es el karma? El propio yo es el karma, ¿verdad? Y como no sabemos nada del propio yo tampoco sabemos nada del karma y, por lo tanto, decimos, "¿qué es el karma?", lo desconocido. Pero, si des-programamos la programación kármica, ¿dónde está el karma? Ahí está el problema, es decir, que el karma es una cosa existente en la historia del mundo, pero, es que el hombre —al ser humano me refiero— está tan dentro de su propio karma, está tan convencido de que el karma está condicionando que realmente se siente condicionado. ¿Y qué pasará si derrumbamos todas las estructuras kármicas? Quedará el Yo, lo real, la verdad, la cual no puede precisamente ser descubierta porque existe el karma, porque existe la estructura, sea la que sea, una estructura física, emocional, mental o de cualquier tipo. Yo digo que si estamos atentos derrumbaremos la estructura del yo, la que el yo está estructurando, y cuando todo falla queda aquello que no puede fallar jamás, que es el Yo eterno que está en nosotros. Les estoy hablando del Yo eterno, del Yo omnipresente, del que está siempre aquí y ahora y en todas partes, pero que nosotros lo consideramos tan lejano y jamás lo admitimos como una realidad, siempre el Yo Eterno es como una especie de ficción. Ahora está de moda la ciencia-ficción, el Yo para nosotros es la ciencia-ficción y, sin embargo, es la realidad, es lo que estamos buscando si realmente estamos buscando. Quizás no estemos buscando esto. Quizás estemos buscando introducirnos en el morbo de la historia, y conocer los fundamentos del karma y conocer cómo la historia se ha estructurado y entonces hablaremos de todo lo que ustedes quieran, porque se puede hablar de todo, pero fundamentalmente lo que interesa es: ¿cómo yo puedo yo liberarme del karma?, ¿cómo puedo liberarme del pensamiento?, ¿cómo puedo liberarme de las emociones?, ¿cómo puedo liberarme de los deseos? Y ahí está el problema. Pues bien, hay que decidirse, o por Dios o por el César, simplemente esto. Si elegimos al César vamos a crear estructuras nuevas, quizás más sutiles, pero que igualmente condicionarán la vida del pensador que somos nosotros. Y tampoco podemos reemplazar las estructuras viejas sin conocer la raíz de las estructuras, cómo se han creado, y veremos que somos adquisitivos, que constantemente estamos adquiriendo de la vida y poco damos a cambio, ¿verdad? No damos nada a cambio. Solamente queremos derechos, pero, deberes pocos. El deber elimina la estructura. El derecho siempre crea estructuras. Dense cuenta de esta sutileza, porque el karma, como digo, es algo que se da como un hecho a priori histórico que nos condiciona en cierta manera y hasta cierto punto, hablo del punto de vista del observador inteligente, que no se conforma con la conformación del karma y que quiere variar radicalmente la vida en términos de realización. Simplemente esto. Y el problema está cómo y de qué manera. Y Uds. dirán, "usted lo encuentra muy fácil". Yo digo que sí, que es muy fácil, pero, también digo que nuestra mente es muy complicada, y como nuestra mente es muy complicada se resiste a admitir una cosa fácil, porque admitir una cosa fácil parece ser que nos empuje ante nuestra propia visión personal, y queremos algo trascendental, espectacular, y somos espectaculares a un extremo máximo. Y cuando decimos, no, hay que estar muy atentos, decimos "ya lo estoy". Sí, y estamos atentos cuando vemos algo que nos interesa mucho, pero a algo que no nos interesa no estamos atentos porque lo rehuimos y, entonces, como los hechos buenos y malos están dentro de la propia vida que pasa por el presente resulta que algo admitir un hecho que nos parece indeseable, dejamos de prestar atención a lo indeseable, y entonces existe una lucha entre las cosas buenas y las cosas malas, porque nuestra mente está paralizada en el tiempo, paralizada en cosas buenas y en cosas malas, y ahí está la decisión del hombre. Pero, si estamos muy atentos no hay esta distinción, todo es bueno a la vista del observador, porque todos los hechos buenos y malos forman parte del contexto histórico y experiencia del propio pensador y, por lo tanto, hay que estar muy atentos para ver a dónde lleva esta secuela de hechos, o cómo se han producido, o cómo aceptar de una manera sencilla y sin reacción las cosas nuevas que van sucediendo a su propio tiempo. Es decir, que es tan lógico, tenemos la televisión, tenemos frigorífico, tenemos aparatos sofisticados para viajar por el espacio y, sin embargo, en cierta manera y hasta cierto punto estamos viviendo en las cavernas, es el problema de la época, ¿y qué es el problema histórico de las cavernas?: el espíritu de posesión, la ley del más fuerte, el espíritu competitivo, y como nos hemos educado mucho ahora cuando vamos a polarizar la atención al hombre que ha salido de las cavernas, lo constituimos, no en el hombre fuerte de la tribu, el hombre que puede con todo, sino en el más hábil para competir, no el más inteligente, digo el más hábil, que no es lo mismo. Estamos todos en esta situación, y preguntamos sobre la estructura, la estructura que hemos creado, es la misma estructura que creó el hombre primitivo, solamente que hemos dorado la barra a donde se apoya el edificio, pero, la barra es la misma y, por lo tanto, como la barra que sostiene la estructura es la misma, naturalmente, la

libertad del hombre está supeditada como siempre al drama histórico que está viviendo, sin capacidad de reaccionar, sin capacidad de decidir por sí mismo, sin capacidad de afrontar una situación, sin capacidad de vivir atento a la realidad. Bien, simplemente esto, es muy fácil de ver. Pero, cuando ustedes están atentos están comprendiendo estas cosas. ¿Y cómo se pasa de la comprensión a la aplicación? Manteniendo la línea de atención. Que no se trata de hacer un hombre automático dentro de la atención o mecanizar la mente para que esté atenta. No se trata de esto. Se trata de vivir simplemente silenciosamente expectante, con serenidad, adaptándonos a las circunstancias, no luchando contra ellas. Los problemas de la humanidad no se solucionan porque el hombre -el ser humano, repito- está reaccionando constantemente contra ello, contra los problemas y contra las dificultades. El día que deje de luchar el problema desaparecerá, porque el método de resolución del hombre es como aquel que aplica bencina para apagar una hoguera, aumenta el problema con su reacción, con su lucha. Y un problema jamás se soluciona de raíz luchando contra él, sino comprendiéndolo en profundidad. Al comprender un problema, el que sea, en profundidad, se da cuenta uno de que el problema no existe, porque ha comprendido la base real dónde estaba estructurándose este estado de conciencia. Y los psicólogos modernos tendrán que trabajar mucho en esta dirección, porque tendrán que trabajar muy activamente con el campo perceptual del espíritu no de la propia mente. Aun estamos sustentando los mismos métodos psicológicos de Freud, de buscar en el pasado la solución del problema del presente, buscando allí donde la conciencia histórica quedó paralizada, ¿y qué sucede? Sí, me he dado cuenta de esto, pero, la vida continúa. Se comprende un hecho, pero no en profundidad, porque la profundidad jamás está en el pasado, siempre está en el presente, porque el presente es el punto de paso de los hechos históricos del pasado y de los hechos históricos del futuro, pero, ¿qué sucede cuando el hombre está por encima de estas cosas, por encima del drama histórico y se considera a su vez el drama puro de la historia, o el creador del drama de la historia? Entonces, fundamentalmente cambia todo, se da cuenta el hombre que puede organizar su vida en términos de realización, no en términos de estructura. Una mente estructurada es una mente muerta, y cuando muere la mente muere todo el edificio del pensamiento, la capacidad de observación incluida. Hay que partir de cero. Me pregunto si podemos partir de cero y afrontar la vida, ahora y aquí, de acuerdo con otros motivos fundamentales, no los de la historia, sino los de la realidad omnipresente, que está aquí y ahora.

Interlocutor. – Volviendo a la atención, el cuerpo búdico... (*Inaudible*)

Vicente. – Bueno, cuando estamos muy atentos, no sé si ustedes han experimentado alguna vez el silencio perfecto en su mente, pero, si alguna vez logran efectuar esta experiencia, la cual no sólo es posible sino que es exigible en el ser humano, se darán cuenta de que su mente y su voluntad misma se están diluyendo, están siendo succionadas, por decirlo de alguna, hacia un centro superior que desconocemos, este vacío tiene un significado: es el propio sentido de la propia soledad que siempre estamos desviando, poniéndola de lado, porque la tememos. El vacío creador del que habla Krishnamurti, la mente silenciosa, la mente recogida de Santa Teresa de Jesús, el umbral de la conciencia mística de Miguel de Molinos, siempre indican que han establecido contacto con el plano búdico, porque cuando la mente ha dejado de ser, y la mente está completamente vacía de todo contenido histórico, entonces se proyecta sobre la mente aquello que constituye la esencia mística de la propia historia, es decir, Dios a través de algún resorte desconocido pero que penetra silenciosamente en el corazón y nos hace testigos de lo eterno. Por ejemplo, el caso concreto del taumaturgo. ¿Saben Uds. lo que es el taumaturgo, técnicamente hablando? Es aquella persona que logró establecer contacto ininterrumpido con el estado de Samadhi. Samadhi se halla siempre en el 4º Subplano del 4º Plano del Universo, o sea, el Plano Búdico. El centro místico del Universo, el centro de síntesis, está ahí. Es precisamente ahí de donde se genera toda información espiritual necesaria para el hombre, de donde surgen los Instructores de la raza, de donde provienen todos los Avatares, de donde se escancia, por decirlo de alguna manera, el gran licor que debe beber el hombre liberado. Pues todo eso está aquí, no lo vemos con la vista, ¿verdad? Además, nuestra vista está prostituida por cuanto vemos alrededor nuestro, y también porque como no estamos atentos más que aquello que deseamos y no a aquello que es necesario, resulta que nuestro equipo informativo falla, y sabemos mucha información esotérica, pero, tal como decía también el otro día, vivimos muy poco esotéricamente. El vivir esotéricamente, el haber vencido las crisis subyacentes dentro del Alma humana, simbolizadas en su noche más oscura, es decir, cuando el hombre ha enfrentado su propia soledad, siempre indica que este ser bendito ha establecido el contacto con aquellas tierras desconocidas de la mente herida-, con aquel vacío inmenso que tanto tememos, y que de ahí ha extraído los bloques de la sabiduría que puede transmitir a su propio mundo. Es decir, el plano búdico, como todos los planos del Universo, deben ser conquistados a base de soledad. La fiebre misma, en el cuerpo físico, indica un momento crítico de soledad del cuerpo, pero, sirve de base para que el médico pueda dar una receta indicada. Cuando existe una gran pasión dentro del cuerpo emocional y esta pasión es tan intensa que colma la medida del propio cuerpo de deseos, existe también otra crisis de valores emocionales, forzosamente hay que pasar por ello, hay que haber amado, hay que haber pecado, hay que haber sufrido mucho para comprender el valor del cuerpo emocional, pero cuando se ha comprendido en su extensión y en su profundidad lo que significa el cuerpo emocional, el cuerpo emocional es trascendido, pasando previamente por una soledad inmensa, la soledad que va del plano físico al plano emocional. Y cuando hay que pasar al plano mental para comprender el significado íntimo de las cosas, para captar en su absoluta integridad el valor de un pensamiento, para llegar a ese estado crítico, hay que pasar también por un momento de soledad inmensa. Técnicamente descrito, esotéricamente hablando, a estas crisis de soledad se les llama iniciación. Y todos debemos pasar por estas crisis. Por lo tanto, cuando estamos muy atentos estamos preparándonos para las sucesivas crisis iniciáticas. ¿Les dice algo esto a Uds.? Les hablo de la iniciación. La iniciación es la técnica establecida en nuestro Universo para convertir al ser humano en una entidad divina. Y, subiendo hacia arriba, cuando hay que alcanzar el mayor de los planos establecidos como centro de nuestra conquista actual como seres humanos siempre parece una cosa imposible, sin embargo, cuando ustedes están atentos, primero están atentos a algo que les interesa mucho, el juego, por ejemplo, o el propio amor hacia un hijo, que exige atención, o el cuidado al esposo, a los hermanos, a los amigos, exige atención, una atención que desconocemos porque estamos pensando constantemente en nosotros mismos. Es decir, que la atención es, psicológicamente hablando, un sistema de apartar la atención de nosotros mismos y dedicarlo al medio ambiente, y ahí existe la base de la sabiduría de Dios. No la simple información o los simples conocimientos históricos, esto no tiene gran importancia desde el punto de vista del pensador universal que somos todos nosotros. Otra pregunta.

Interlocutor. – El problema está cuando viene el discernimiento, es decir, mientras estamos atentos, la maquinaria trabaja, por decirlo de alguna manera, el problema es cuando tenemos que discernir y no funcionamos, en esos momentos al actuar. Esto por un lado.

Vicente. – Empecemos por este lado pues. Cuando hay discernimiento siempre existe el peligro de la dualidad, porque discernimos entre la verdad y lo falso. ¿Y quién nos asegura que vamos a elegir lo falso o lo verdadero? ¿Hay algo por encima del discernimiento? Dense cuenta, la pregunta es muy completa, yo diría absolutamente maleable a nuestra disposición, para establecer realmente dentro de nosotros un verdadero pugilato de valores pero conteniendo siempre una resolución total. Discernimos porque no estamos seguros, ¿verdad? Estamos discerniendo entre el valor de una cosa o de otra, lo cual significa que podemos equivocarnos, pero, la atención circula entre el campo central de los opuestos. El discernimiento tiene que adherirse forzosamente, a algo positivo o a algo negativo con el riesgo de equivocarse, pero la atención no es cosa de la mente, aunque parezca mental es cosa del corazón. Mentalmente podemos estar más o menos despiertos, y este más o menos despiertos de nuestra mente nos cualifica para distinguir entre dos valores, el valor A, el valor B, o una serie de valores, es decir, que podemos discernir entre dos grandes bloques mundiales, por ejemplo, o dos grandes partidos, o dos grandes ejecutorias mundiales a las cuales podemos estar más o menos adheridos. Pero, el discernimiento por sí sólo no puede solucionar el problema, [explica en la pizarra] es necesario mientras crecemos hacia este punto hasta donde el yo quiere llegar. Es el punto E de este cero en el cual el discernimiento no nos sirve para nada. Es como aquello que decimos, por ejemplo, el pensador, pensando desde aquí, buscando aquí y esto es el Antakarana, el discernimiento se mueve aquí, y yo les hablo de algo que no es de aquí, que conecta el corazón con la cabeza, con el centro más elevado del hombre. Dense cuenta, es la mente la que discierne, no es el corazón, el corazón sabe, y como sabe no tiene por qué discernir. Luego lo que hay que hacer es buscar siempre aquel punto dentro del cual el hombre no tenga que emplear el discurso mental. El discurso significa que el hombre se puede adherir o no a un código de valores impuestos por la sociedad, pero como discernimos, o bien nos atenemos, o bien rechazamos, y como nos adherimos o rechazamos ya no estamos en el centro de la realidad, estamos moviéndonos como una pequeña ardilla dentro del campo de los opuestos. Esto lo quiero y esto no lo quiero, o esto me gusta y esto no me gusta. No sé si me explico. Nuestra mente está capacitada para discernir y yo me pregunto si podría estar capacitada para comprender, no para discernir, para comprender, que es el paso que va desde el libre albedrío a la voluntad espiritual, es como si hubiésemos llegado aquí y creado este triángulo, a este triángulo yo le llamo *síntesis*, la síntesis de la realización, dentro del cual la mente y el corazón integrados dan como consecuencia la revelación, el Yo superior, o Dios en nosotros, a través de aquí deja la mente discursiva pero al propio tiempo esta mente está tan equilibrada de valores que hace contacto con el corazón y, entonces, del corazón surge una línea de luz que va directamente al centro superior de la cabeza, y aquí existe ya la conversión del ser humano en un ser divino.

Interlocutor. – Por la comprensión de lo que es la mente.

Vicente. — O de la mente discernitiva a la intuición. Es decir, que la mente intuitiva por su propio valor... también. La mente va haciendo esto y ha llegado a un punto donde se encuentra el pensador con su obra, o el pensador con el propio Yo y establece un punto de coincidencia. Es decir, que no todos estamos coincidiendo en el mismo punto, porque unos establecen el contacto aquí y otros aquí arriba. Y ahí está la diferencia solamente. Pero, fundamentalmente es lo mismo porque la persona que llegue aquí tiene un atisbo de la realidad, pero al propio tiempo tiene un camino andado hacia el corazón. Es un camino que hay que recorrer, pero si nos empeñamos en discursos mentales, en discernir demasiado, corremos el riesgo de equivocarnos, pero si estamos fundamentalmente embebidos en el propósito de realizar, seguramente que surgirá una atención profunda que no será simplemente mental, será del corazón. El corazón es la base misteriosa de la vida, siendo la mente un instrumento del pensador, pero, siendo el corazón el instrumento del propio Dios en nosotros. Ahí está el problema. Y el reto de nuestra vida está principalmente allí, en si podemos pasar de la mente discursiva, de la mente discernitiva a la mente intuitiva. ¿Y cómo organizarlo? No sé si se cansan ustedes, porque yo creo que es una idea que hay trabajarla mucho, por decirlo de alguna manera, porque al ser tan abstracta la mente concreta la rechaza, entonces, no hay que aceptar ni rechazar, hay que estar atentos, simplemente. Porque aquello que la mente no capta lo comprende el corazón, y después deja la mente para que elabore sus conclusiones. Es decir, dense cuenta, si yo estoy hablando y ustedes no me comprenden paraliza la mente, tratando de comprender aquello que no han comprendido, pero yo voy hablando y puede que en etapas posteriores Uds. comprendan mejor lo que acabo de decir ahora. Es decir, que no hay que crear ninguna barrera, porque si no comprenden es porque hay que seguir actuando en la voluntad. No sé si me explico. Es muy difícil de comprender porque es muy fácil de comprender también. Me refiero, que cuando vemos una película, si una escena nos gusta mucho la hacemos repetir, ¿verdad? Naturalmente, al repetir aquella escena impide que otras escenas puedan manifestarse en la pantalla, entonces, como todo queda acumulado en el centro de la pantalla, que es el presente, hay un divorcio entre el presente, el pasado y el futuro, hay una proyección de hechos indefinidos y estructurados que no podremos comprender jamás porque no los admitimos, simplemente estamos parados en el tiempo, y como estamos parados en el tiempo no podemos comprender lo que realmente tiene un significado real, no histórico, real, algo que escapa a la voluntad del propio pensador, porque es cosa de la propia Divinidad. Y el problema está ahí.

Interlocutor. — Quizás uno de los mayores enemigos de la atención podría ser la comodidad, en el sentido de cristalización.

Vicente. — La comodidad es uno de los impedimentos, el temor es otro de los impedimentos. La falta de atención siempre es indicación de que hay miedo.

Interlocutor. — Tal vez es porque ponemos una puerta a esta atención, y al final lo hacemos de una manera pasiva, y entonces hay una lucha, hay un estancamiento. Bueno, es lo que pasa, a mí me pasa a veces, al estar atento me canso más de lo normal, entonces, es que ahí hay una lucha, hay algo que no funciona.

Vicente. — Lo que no funciona es que ustedes obligan a la mente a estar atenta, y como la mente no quiere surge la violencia, la reacción y como efecto final viene el cansancio, la obturación diría yo. Pero, es que la atención es normal, no hay que intentar llegar hoy día a la síntesis de la atención, hay que tratar de estar atentos, simplemente. Cuando el mecanismo mental está tan liberado por efecto de la atención en que, por decirlo de alguna manera, se ha adueñado el sentido de síntesis, ya ha empezado a trabajar. ¿Qué pasa, por ejemplo, con la mecanógrafa? Al principio debe estar muy atenta al proceso de regulación de sus dedos con respecto al teclado, pero llega un momento en que aquello ya pasó y lo hace sin darse cuenta. Llega el momento en que la atención es tan natural que ya no hay que preocuparse. Es el cambio de situación, es el cambio de ritmo, es esta resistencia lo que hay que vencer de principio. Pero, naturalmente, como no estamos habituados a la lucha, tememos la lucha como tememos la soledad, jamás damos el primer paso. O decimos para descargar nuestra conciencia, "esto no es para mí, o yo ya tengo mis yogas favoritos". Pero, incluso el yoga necesita atención. Yo no digo que tenga que dejarse el yoga, que tenga que dejarse la meditación trascendental o no, o que tenga que dejarse de lado cualquier disciplina. Lo que digo es que si estamos muy atentos a esto quizás deje de interesarnos la disciplina, porque nos daremos cuenta que hay algo mayor que todo esto que la propia disciplina, que un pequeño drama histórico de nuestra vida. Es decir, que la atención hay que tomarla a dosis, si me permiten ustedes decir esto, pero, constantemente. No dejar que nos adormezcamos dentro de todo cuanto estructuramos en el pasado. O, estar muy atentos también de que no convirtamos la atención en una nueva estructura, porque entonces ya estamos otra vez luchando, ya estamos otra vez discerniendo si lo hago bien o lo hago mal. Yo digo que si una cosa se comprende de raíz, ya no hay forma de vivir el mal, se hace simplemente. Si ustedes se dan cuenta que no están atentos internamente dirán debo estar atento, además con la mente distraída nunca podrá captar el significado de la verdad, jamás. Solamente la mente vulnerable, exquisitamente vulnerable, exquisitamente atenta, serenamente expectante, sin lucha, sin conflicto, puede resolver el problema social del hombre, porque resolverá de hecho la causa de toda estructura, del tipo que sea. La estructura familiar es una estructura, el hombre es una propia estructura y él se crea la estructura del propio pensamiento. Me pregunto si se puede llegar a vivir sin crear estructuras, sabiendo que la estructura siempre nos condicionará de una u otra manera, o sea, la mente, el corazón o el cuerpo. Seguramente estaremos siempre conectados con el devenir de alguna posible estructura. El temor es cuando hacemos de lo real, o de lo que entendemos por real, una nueva estructura. Como decía el otro día, hay que buscar una técnica que elimine todas las técnicas, lo cual significa que hemos cogido otra técnica. El problema está ahí, si podemos ser tan impersonales que la técnica no tenga fundamento en nuestra vida.

Leonor. — Para poder analizar, para poder ver las cosas y analizarlas, pero comprendiéndolas y para comprenderlas tenemos que cuidar nuestro aspecto emocional, ¿somos demasiado emotivos? O sea, tenemos que mirarlo todo aparte de nosotros mismos, y nunca estamos aparte porque nuestro aspecto emocional suele estar..., yo creo que si nos cansamos cuando ponemos atención en las cosas es porque la parte emotiva nuestra entra en juego.

Vicente. — Sí, pero ningún problema, del tipo que sea, puede ser resuelto en su profundidad, si somos conscientes de que tenemos un problema emocional, no vamos a poder solucionarlo en el propio nivel emocional, tendremos que ascender a la mente y contemplarlo allí, desde la montaña mental contemplar el problema. Es decir, que el problema existe siempre, queremos o no, no por imposición kármica de nuestra vida sino porque estamos aferrados a la tradición, pero si nosotros nos damos cuenta de que realmente la verdad no está en la estructura, no está en el movimiento emocional, porque, claro, lo que se dice siempre es buscar una disciplina para el cuerpo emocional, porque somos conscientes de que tenemos problemas emocionales, y todos tenemos problemas emocionales porque el cuerpo emocional y el plano emocional es lo que técnicamente o esotéricamente, llamamos el *Kurukhetra*, el campo más alto de la lucha humana. Entonces, el hombre -el ser humano me refiero siempre- irá ascendiendo a la mente, polarizando la atención en la mente porque la mente después va enfocando los hechos. Es decir, tengo un problema emocional y este problema nos está condicionando, se convierte a la larga en un complejo, en un complejo que tratará de resolver el psicólogo, pero, realmente, sin no hay una comprensión de parte del individuo, aquello, el intermediario, el que sea, no va a solucionarlo. Existe la práctica, ustedes lo saben, de la intravisualización, hacia adentro y hacia el pasado, y Jung, por el contrario, (*dice*) vamos a ir hacia delante, hacia el mundo de los arquetipos. Pero, la verdad está en el centro. No es que niegue, por ejemplo, la obra de Freud, al contrario, es muy interesante, interesantísima a mi entender, ni tampoco la de Jung, que se vuelca hacia el futuro, sino que los dos participan, o deberían participar de la gloria del presente, y el psicólogo moderno tendrá que estar en el presente. Lo cual significa que no será ni la técnica freudiana ni tampoco la jungiana, será la técnica del hombre moderno enfrentando un problema moderno, con una situación nueva y completamente moderna y con unas energías astrológicas, si ustedes me lo permiten, completamente nuevas, que tendrán que manipular creadoramente para crear un centro donde no haya conflicto, un conflicto entre el subconsciente o el supra-consciente. Es el conflicto lo que nos interesa en este momento social del hombre, porque el consciente está tan cerca del subconsciente como del supra-consciente, es solamente cuestión de un poco. Si tuviésemos la mente completamente dominada, o vulnerable, cuando fuese menester acudiríamos al subconsciente, y cuando fuese menester acudiríamos a la supra-consciencia. Pero, el caso es que nos pasa una cosa, o bien somos muy místicos y nos vamos al supra-consciente, olvidando todo lo demás, o nos vamos al subconsciente y dejamos todo lo demás también. Y el presente siempre pasa entonces inadvertido con su secuela infinita de oportunidades de acción. Si podemos darnos cuenta de esta situación haremos resuelto el problema de la atención, que no está en el pasado ni en el futuro, está aquí y ahora, ¿verdad?, y cuando ustedes salgan a la calle, serán aquí y ahora, porque son ustedes mismos los que trafican con esta serie de verdades. No van a pensar lo que decía el Sr. Beltrán, sería negativo que ustedes vayan por la calle pensando en lo que dice el Sr. Beltrán, están atentos a lo que está pasando en aquel momento allí. ¿Es fácil, verdad? Es vencer la inercia del pasado, porque el pasado ata al hombre por glorioso que haya sido.

Interlocutor. — Ha habido un joven que al presentar que si sería positivo o negativo el renunciar a las distracciones y emociones del pasado, hablaba de quedar entonces en este sufrimiento. A mí me parece que el sufrimiento se sincroniza porque cuando yo he intentado estas cosas no he tenido ningún sufrimiento, al contrario una gran paz. ¿Puedes aclarar un poco esta idea?

Vicente. — Sí. Los sufrimientos siempre nacen del apego, la adherencia hacia el pasado o hacia el futuro. En el presente no hay sufrimiento. Si sufre es porque está encadenado al pasado, o tiene una esperanza en el futuro que trata de ordenar los principios que están establecidos o reglamentados en el presente. Se escapan de la realidad tanto cuando acuden al pasado, con sus tradiciones, con sus estructuras establecidas, o cuando están atravesando esta

línea y se van al futuro, dejando desguarnecida la línea del presente. Los cuentos místicos son un impedimento de la sociedad organizada que estamos viviendo, esos visionarios que traen cosas nuevas sin bases, pues es en el presente que hay que crear una base tan formidable que pueda sustentar toda la tradición del pasado sin apearse y la esperanza de un glorioso futuro pero sin apearse, y esto libra del sufrimiento. Cuando están atentos no sufren, lo que pasa es que no están atentos, o cuando están atentos se darán cuenta de que están atentos y tienen miedo, y vuelven otra vez a la vida que están realizando constantemente, no ven la tradición. Cuando surge un problema nuevo ustedes aplicarán siempre el sistema antiguo de resolución, acudirán al especialista, no tratarán de buscar la causa, no, acudirán al especialista, al técnico, al que debe resolver los problemas, al psicólogo, al médico, o bien al especialista religioso, irán simplemente porque carecen del esfuerzo suficiente para crear esta fuerza inmensa que debe dar nuevo sabor a la existencia. Pero, les digo y les afirmo, que más de una vez ustedes se han sentido integrados en esa energía, y ustedes no van a negarlo, que ha habido momentos en que se han encontrado religiosamente silenciosos, serenamente expectantes, sin pensar en el pasado ni en el futuro y estaban integrados en el presente. ¿Verdad que todos han encontrado un momento de soledad en su vida? Todos, porque es la esencia del hombre, tarde o temprano tiene que revelarse. Es como un relámpago, pero el relámpago es la propia sustancia del Sol, y la persona que alarga la duración de un relámpago puede captar la totalidad del Sol, como el misterio de la luz, que es el misterio de la propia soledad y en esta fusión de la pequeña luz con la gran Luz existe la aniquilación total del sufrimiento, desaparecen las estructuras, pero, ¿qué queda?, la Verdad, el Yo, que se apoyará en todas las estructuras pero no se apeará como aquí, como aquí estamos realizando, a ninguna estructura del tipo que sea. Es decir, y soy muy sutil, si entre el hombre y Dios existe el deseo de Dios jamás el hombre podrá captar la..., tendrá que convertirse en aquello, porque en tanto pensamos en términos de deseo tenemos aquí al yo que busca al Dios de allí abajo o allí arriba, y estamos realizando a Dios, pero si estamos muy atentos Dios está aquí, que es nuestra vida realizando en la acción en cada una de sus creaciones, y esto para mí es tan fácil, al menos explicarlo, pero si no tuviese en cierta manera una experiencia de esta soledad yo no podría hablarles a ustedes con esta convicción, y como yo lo he realizado, creo y estoy seguro de que ustedes también lo pueden realizar. Y no ha sido por motivos de lucha o de conflicto interno buscando algo que desconocía. De momento no establezcan ninguna meta en su vida, porque la meta condiciona al pensador, es como el creyente que establece la diferencia entre él y Dios, y como es incapaz de salvar la barrera busca la estructura orgánica, religiosa o política o del tipo que sea. Siempre existe un intermediario entre el hombre y la realidad, pero existe dentro del ser humano un camino infinito que debe recorrer sólo, sin acompañamiento alguno, y este camino solitario es el sendero místico y es el propio Dios en nosotros que está andándolo. Ó Dios introduciéndose en nuestro corazón, o nosotros introduciéndonos dentro del corazón de Dios, sin lucha y sin resistencia. El problema está aquí, y no es un problema que no pueda ser realizado, no es un problema capital, no es un problema de orden ni de ajuste, es un problema simplemente de síntesis, de equilibrio.

Interlocutor. — Es curioso el hecho de ver que la gran mayoría de sociedades que verdaderamente tienen estructuras espirituales, ves en sus miembros como un apego a la estructura estilizada en la cual pesan, y realmente lo que tendría que ser es una atención constante e ir buscando posteriormente una fantasía, una ilusión o un deseo que actuando se ha entroncado... *(No se entiende)*

Vicente. — Exacto. Y el peligro es que tengamos miedo cuando algo se derrumba en el interior, porque automáticamente queremos apoyar la estructura, es muy sutil. Y no digo que deben dejarse las estructuras, insisto en este hecho, y hay que vivir dentro de una estructura si es que así nos place, pero no apearnos a la estructura. Por ejemplo, nuestra mente es un instrumento, no apearnos a la mente, porque si no nos apeamos a la mente controlaremos el devenir de cada uno de los pensamientos que pueden pasar por ella. El hecho de que el pensamiento nos maneje a nosotros, que no pensamos sino que somos pensados, y ahí está la gran diferencia, hace que el motivo de nuestra vida sea buscar la paz, porque no puede haber paz en tanto encontremos un pensamiento en la mente, y digo que el pensamiento puede llevar un mensaje, pero como reaccionamos contra el pensamiento jamás sabremos si lleva un mensaje o no, o si es un pensamiento innoble lo separaremos inútilmente, porque cuanto más queremos separar un pensamiento de la mente con más fuerza se vierte este pensamiento en la mente. ¿Qué pasará si lo examinamos tranquilamente con atención, sin repulsa, sin cargo alguno contra el pensamiento, examinándolo simplemente? El pensamiento se disolverá. Porque no luchamos contra el pensamiento. El pensamiento siempre es el producto de una lucha en algún nivel determinado. Otra cosa les digo, no podemos dormirnos cada noche si no dejamos el pensamiento aparte. En tanto exista una pequeña fracción de pensamiento en la mente no nos podemos dormir, no existe una desarticulación de las neuronas del cerebro y, por lo tanto, como no existe esta desarticulación continuamos en la cama, dando vueltas de un lado hacia otro, porque el pensamiento nos está atormentando, y queremos disolver el pensamiento reaccionando contra él, entonces, preguntémosle, “¿qué traes para mí?”, así, tranquilamente, y esperar la respuesta, y veremos que precisamente dirá, “pues no tengo nada que decirte”, y se va, y se va. No se ha querido luchar contra el pensamiento, porque los pensamientos como tratamos de activarlos merced a nuestras reacciones jamás hay un complemento de realidad. Existe siempre un motivo del pensamiento para permanecer por la propia lucha que está creando el espíritu de resistencia del pensamiento, y su permanencia dentro de la mente. Ahora bien, si hay atención, ya vamos a lo mismo, y termino para no cansaros, ustedes se darán cuenta de que la mente no contiene pensamiento, porque dentro de esta atención tan profunda ustedes y lo que observan será un solo cuerpo de misterios universales, por así decirlo, no tendrán que luchar, la lucha no tiene sentido para el hombre inteligente, tal como decía Buda, el Iluminado, “*el hombre perfecto vence sin luchar*”, y como estamos luchando jamás seremos perfectos.

Leonor. — El hombre perfecto no es emocional.

Vicente. — Y nosotros no somos perfectos porque somos emocionales, claro ahí está el problema, estamos toda la tarde diciendo esto.

Interlocutora. — ¿El no ser emocional no significa no tener emociones?

Vicente. — No, no. Una cosa es ser emocional y otra cosa es estar apegado a sus emociones. Insisto en el hecho, podemos pensar sin estar apegados al pensamiento, yo, bien mirado, les hablo y seguramente que ya jamás me acordaré de lo que digo, ¿por qué?, porque si no repetiría siempre conceptos. Yo no es que no repitiese ningún concepto, pero no hay apego al concepto, no es historia para mí, una explicación no es historia para mí, es un hecho evidente. Así que lo que hago yo, que soy una persona normal -hasta cierto punto-, creo que puede hacerlo todo el mundo. No tiene mucha importancia esto. Y es solamente que debemos estar dentro de las cosas sin hacer resistencia. Analicen cuantas veces durante el día ofrecen resistencia a algo, este algo puede ser la familia, un grito inoportuno, yo digo: si queréis no gritar de una manera tranquila aunque haya ruido, meterse en el ruido, entonces, como que estáis por encima no hay problema. Si estamos meditando y hay ruido, hay una división entre la meditación y el ruido, lo que interesa es no reaccionar, y decimos, “¿qué pasa con el ruido?”, examinemos el ruido, la cualidad del ruido, la calidad del ruido, más o menos pronunciado, o si es más bueno o más malo para mis tímpanos, pero el caso es estudiar aquello, llega un momento que desaparece el ruido, al menos dentro de la conciencia.

Interlocutor. — A mí me ocurre una pequeña contradicción, en cuanto al hecho de que cuando tienes que ser mental ya estás tocando el cuerpo emocional, viene algún deseo o conseguir una meta, mientras que por el contrario... ¿qué haces?

Vicente. — Yo diría que la meditación para nosotros es un acto impuesto, es un acto de disciplina, es un acto de imposición del Yo sobre los vehículos y, naturalmente, entonces, como obligamos a nuestro Yo a supeditarse a ciertas normas para que los vehículos estén integrados, establecemos un código de valores históricos cada día, diez minutos, una hora, lo que sea, hay quien está seis horas meditando, desligándose completamente de la realidad. Por ejemplo, medito porque mi corazón se siente inclinado a la meditación, pero, démonos cuenta también lo que decía Alice Bailey en cierta ocasión que estaba yo presente, que ella decía muy concretamente, “me sabe mal pensar, o estoy lamentando lo que pasa en caso de un esotérico, el esotérico es una persona que tiene que estar meditando a favor de una lectura, a favor de una meditación, de todas esas cosas”, y se preguntaba, ¿cuánto tiempo le quedaba para pensar en Dios”. Está pensando en sí mismo, y ahí están los niños, “dejar me estar, quiero hacer la meditación”, y los niños esperando a que termine la meditación. Como si el jugar no fuese una meditación, como si el comer no fuese una meditación, como si el trabajo no fuese una meditación, como si la vida entera no fuese una meditación. Ahí está el problema, que hemos separado, hemos aislado unos momentos de nuestra vida y hemos dicho “voy a meditar”. Para mí la meditación es la vida entera, no es una fracción del tiempo. Estamos meditando ahora, cuando salgamos de aquí estaremos meditando, cuando estemos cenando estaremos meditando, y cuando vayamos a dormir estaremos meditando también. ¿Por qué distinguimos fracciones del tiempo dentro de la eternidad? Aunque sean por motivos de meditación, dense cuenta que es muy sutil esto porque todos lo hacemos. Voy a meditar, ¿qué hacemos cuando decimos esto?, o ¿qué esperamos realizar, un milagro o algo así? Simplemente lo que hay que hacer constantemente es estar atentos. Es decir, que todo cuanto pasa por el campo perceptual de nuestros sentidos es meditación si estamos atentos. Y cuantas veces nuestra mente se resiste a la meditación, o establecemos un pensamiento sintiendo y nuestra mente se va por otro lado, estamos en una lucha también, ¿verdad? Pues bien, si queremos eliminar el problema de la meditación, meditemos constantemente, sin fracción.

Leonor. — Pero no puedes enfrentar el momento automáticamente sin...

Vicente. — Si después de un sinnúmero de esfuerzos de atención surge la atención automática, como en el caso de la mecanógrafa, entonces, no hay de qué preocuparse, estaremos reglamentado por ciclos de fuerza, por ciclos universales, el propio Dios, según se nos dice, se sujeta a una meditación. Una meditación de la cual no sabemos nada, pero, que ha tenido como consecuencia el Universo que conocemos, allí dónde vivimos, nos movemos y tenemos el ser.

Interlocutor. — Lo que mejor sería es una meditación a la adaptabilidad de la vida, ¿no?

Vicente. — Bueno, pero estamos diciendo esto.

Interlocutor. — O sea, es en la vida cotidiana donde hemos de meditar.

Vicente. — Hemos establecido un código de valores meditativos, y al establecer este código separamos unos hechos de otros en nuestra vida, y para mí la vida es una sucesión continuada de unos hechos encadenados con otros, queremos nosotros reglamentar el orden establecido. Como decían por aquí: la meditación será espontánea, como la atención con el tiempo será espontánea. Ahora hay espontaneidad sobre la atención cuando es algo que nos interesa, un partido de fútbol, por ejemplo, estamos embebidos en la pantalla. Pues bien, es lo mismo que digo en otras fracciones del tiempo que no sea fútbol, que sea otra cosa, arte, por ejemplo, o trabajo, por ejemplo material, adaptabilidad a todas las situaciones. Es decir, que cuando hablo de atención no hablo de la mente, hablo fundamentalmente del corazón, aunque parezca una paradoja, el corazón es el que reglamenta la atención y no la mente. La mente es solamente un instrumento para explicar al yo lo que es el corazón, pero, la atención, la voluntad espiritual de la atención, es cosa del corazón, es el máximo trabajo del hombre y es el mayor empeño del hombre moderno, del hombre inteligente de nuestros días, de pensar más con el corazón que con la mente, que no perderá sus atributos dinámicos de la acción mental ni la capacidad de pensar sino que será... la capacidad de pensar, no se sentirá integrado en pequeñas cosas sino en cosas absolutas. Es decir, que vayan ustedes examinarlo sin quebraderos de cabeza, sin luchar, y verán ustedes que pueden estar atentos y lo que la mente no haya comprendido el corazón lo ha captado perfectamente, y se darán cuenta que están atentos, ¿por qué?, porque han comprendido, no por imposición sino porque una fuerza superior en ustedes les llevará en aquella dirección. Y, por favor, cuando estén atentos, no se pregunten: "¿por qué estoy atento ahora?", porque entonces ya no estarían atentos.

Analogía Evolutiva de Dios y el Hombre

Barcelona, 19 de Noviembre de 1981

Xavier Penelas. — La exposición del dibujo, o sea, quería decir, esta estructuración de los siete planos de manifestación física cósmica en la cual nos encontramos, pero que parece ser que nosotros, los estudiantes, aspirantes etc., vemos que la unión del Padre en los Cielos, o sea, nosotros y el Padre somos uno, es la meta, la última, por decirlo así, de nuestra evolución. En cambio vemos que todos estos siete planos de manifestación nuestra conforman simplemente el cuerpo físico y el cuerpo etérico del Logos Solar, entonces, a partir de allí ya, ¿qué cuerpos más hay?, ¿qué analogías?, ¿dónde están los Ángeles Solares?, ¿dónde está el Logos Planetario, o sea, dónde tiene la conciencia el Logos Solar etc.? Bueno, digo esto, pero si no sirve de nada seguimos con otra cosa.

Vicente. — Bueno, lo que pasa es que hay que ver la utilidad práctica de una cosa, de un estudio. Sabemos que la ley de analogía es sintomática, se produce en todos los planos. Nuestro Sistema Solar en su entero, con sus siete planos, es los siete subplanos del plano físico cósmico, por lo tanto, es muy fácil de establecer entonces que cada uno de los subplanos dentro del plano físico corresponde a la materia con la cual se organizan los siete cuerpos del hombre, Ahora solamente tiene tres organizados, el físico, como ayer estábamos discutiendo, el astral y el mental. El físico completamente estructurado, ya no es un principio, ya no tiene nada que dar de sí, solamente es un receptáculo de cualidades, las cualidades emocionales, o mentales, depende de la evolución de la persona. Entonces, tenemos un cuerpo en estructuración creciente que es el cuerpo astral, que es el campo de batalla del discípulo, y de toda la humanidad en general, pero que no se puede penetrar en la iniciación si no hay un cierto control del cuerpo emocional. En la 3ª Iniciación debe ser completo el control sobre el cuerpo emocional y sobre la mente, y tenemos que la mente organizada, la mente común está muy poco organizada todavía, solamente un 5% del total de la humanidad tiene conciencia mental, es decir, que domina simultáneamente el plano, digamos, el nivel abstracto y el nivel concreto, los cuatro niveles concretos que son los que corresponden a la parte inferior de la mente intelectual in crescendo, y luego vienen los tres subplanos abstractos de la mente que son los que llevan la expresión de *manas*, teniendo en cuenta que en el tercer subplano del plano mental se halla aquella entidad que técnicamente llamamos el Ángel Solar. El Ángel Solar no puede descender más allá del tercer subplano. Entonces, tal cual como hablábamos ayer, entre todas las energías que surgen del Ángel Solar, que es el receptáculo de Atma, Budhi y Manas, que es la mente superior, y luego todo proceso que realizamos nosotros -las almas en encarnación física-, cuyo cometido y cuya misión y cuyo deber, digamos, kármico, es establecer contacto con el Ángel Solar, a través del Antakarana, a través de la línea de Rayo que sea más pertinente. Todo esto ya quedó muy explicado, y aquí no tiene mucha explicación. Hay que buscar una cosa que tenga un sentido muy práctico. Lo práctico es, en todo caso, que hay que establecer una línea de unión entre el Alma, nuestro Ser, el Conocido, o el Dios inmanente, con el Yo (*Dios*) trascendente que es el Ángel Solar en los momentos actuales de la humanidad y, por lo tanto, quizá en épocas futuras la humanidad tendrá que buscar otras metas más adelantadas, que no le convendrá, por ejemplo, el Ángel Solar, tendrá su línea, digamos, de meta, o su proyección, su movimiento ascensional será la Mónada.

Xavier Penelas. — Pero vemos, por ejemplo, que la Mónada, bueno, está en el plano monádico, o sea, que viene a ser prácticamente una chispita del cuerpo etérico de nuestro Logos Solar.

Vicente. — Exactamente.

Xavier Penelas. — O sea, que parece que sea esto ya la unión con el Dios.

Vicente. — Es que el cuerpo búdico es la expresión del cuerpo etérico cósmico, el plano búdico, y del subplano, que es el plano etérico, el 4º Plano Etérico, digamos, del Plano Búdico-Cósmico. Así que siempre hay que contar con la analogía, el 4º Subplano, el 4º Rayo, el 4º Plano, la 4ª Esfera, la 4ª Iniciación, y todo el número cuatro, la 4ª Raza, que es muy importante desde el punto de vista de las razas. Luego tienes los Cuatro Señores del Karma, y todo cuanto pueda reflejarse en el número cuatro, y ahora estamos precisamente en un momento muy interesante porque nos hallamos precisamente en la 4ª Cadena, en la 4ª Ronda, en el 4º Planeta, y en el 4º Reino, la Humanidad, y desde el punto de vista del Logos lo más importante es el reino humano, porque siempre dentro de un sistema septenario, como el nuestro, porque procedemos de la Osa Mayor, siete estrellas de las Pléyades, y de una estrella específica de la Constelación del Can, que es la estrella Sirio, constituyen toda la amalgama que afecta a la evolución del Logos Planetario e incluso del Logos solar. Es decir, que en cada planeta de nuestro Sistema el planeta que ocupa el número cuatro es el que está en encarnación física, el nuestro es uno de ellos, creo que hay dos más en encarnación física, los demás son etéricos, aunque sean... , que se reflejan, surgen del éter, surgen del espacio, y algún día surgirá Vulcano que todavía la ciencia no lo ha descubierto, pero que esotéricamente es considerado, pero los iniciados que pueden ver etéricamente, pueden ver astralmente, ven al planeta Vulcano, y saben que actúa, más otros dos que están emergiendo, uno del 4º Rayo y otro del 2º Rayo que están emergiendo, que son los que en su totalidad con los siete sagrados, los tres no sagrados, y todos están emergiendo, constituyen el doce de la perfección del Sistema planetario nuestro, o de nuestro Esquema terrestre. Será la perfección total, pero siempre en un Esquema de siete planetas, o una ronda o siete rondas o de un Esquema septenario siempre el cuatro es el centro, es la base, tres de un lado y tres del otro, tres superiores y tres inferiores, en el centro está siempre este número cuatro, el equilibrio en funciones, y es de hecho el equilibrio máximo o la expresión más perfecta del Signo de Libra, el número cuatro. Siempre, repito, en un Sistema planetario, o un Sistema solar regido por el septenario. Por ejemplo, ¿por qué es más importante el corazón?, ¿por qué la Jerarquía asigna tanta importancia al Agni Yoga?, porque dentro de todos los yogas es el cuarto. Ha surgido en el pasado Hatha Yoga, luego viene Bakti Yoga, luego Raja Yoga, y después viene Agni Yoga. Después viene Devi Yoga, que es el contacto con los ángeles, que ya está también produciéndose en la Jerarquía, y otros yogas desconocidos que practican los Iniciados y los Adeptos, por lo tanto, nada tiene que ver la humanidad con estos yogas. Entonces, vamos a resumir, lo más interesante dentro de los chacras es el corazón -el Chakra Cardíaco- porque ocupa el cuarto centro, con algo que hay una relación 4º Rayo, 4º Planeta dentro del Sistema, existe después el 4º Chakra y la 4ª Glándula Endocrina, que tiene una importancia capital para los que practican la medicina, la glándula timo tiene mucha importancia porque según se nos dice tiene la misión de crear el hombre nuevo, físicamente hablando, una transmutación perfecta a través de la glándula timo, cuya secreción es desconocida todavía. Se conoce, pero no se ha podido comprobar. Por ejemplo, el centro Ajna sabemos que está en relación con el centro Pituitario y que destila pituitrina en su lado anterior, pero hay una secreción desconocida dentro del centro Ajna, y hablando de la Pineal es totalmente desconocida. Conocemos las glándulas de los demás centros pero éstas son misterios todavía. Son misterios que, naturalmente, están al alcance sólo del Iniciado, y porque en nosotros todavía no se han desarrollado, por ejemplo, un Iniciado utilizando un Antakarana de tipo cósmico, como el antakarana que une, digamos la mente inferior con la superior del hombre, sino utilizando una percepción superior puede ver el futuro de la Humanidad hasta muchos miles y miles de años, y puede ver perfectamente los arquetipos, los hechos históricos que sucederán dentro de un millón de años, en esto

hablo de los grandes Adeptos, y pueden programar incluso de acuerdo porque todo lo que viene es el propósito del Logos, no hay tiempo en esto, si se va a realizar dentro de un año o dentro de un millón de años, porque la Jerarquía también está fabricando planes, pero tiene que contar con la Humanidad. De acuerdo con la visión que tiene del futuro, tal como está en la mente del Logos con sus registros akásicos, Él lleva el Plan organizado aquí en la Tierra, pero, ¿qué pasa?, que debe contar con la voluntad del hombre, porque el día que surgió la mente humana y, por lo tanto, a través de los Ángeles Solares una pequeña partícula de la voluntad de Dios se introdujo vía la mente en el ser del hombre primitivo, el Logos Planetario y el Logos Solar sabían exactamente a qué se exponían, porque daban a los niños un fuego, y los niños -que es la Humanidad- han jugado con el fuego de la mente, con el fuego de la voluntad, de una manera terrible, incontrolada e imperfecta, y a veces un Plan estructurado sabiamente por el Logos se viene abajo, porque esta parte de sí mismo que no responde la Humanidad ha trastocado todo el sistema. Esto es una cosa que podemos ver claramente, organizamos un plan, lo hacemos todo y de momento surge algo inopinadamente que te lo quita de encima. Y el Logos dentro de su gran esfera de percepciones también se halla en el mismo caso, tampoco puede decir, “voy a hacer esto mañana” sin contar con los demás aspectos de su Voluntad en acción, es como aquel que piensa intensamente, o fabrica un ser, por ejemplo, el inspector Poirot, o lo que sea creado por la mente de Agatha Christie. Es lógico que cuando ha estructurado un ser que le da vida, dentro de la mente que fabrica las ideas este ser tiene autonomía, incluso si busca sus propios argumentos, aparte de Agatha Christie, aparte del pensador, por lo tanto, al Logos le pasa lo mismo, no puede decir, “Cristo reaparecerá al final del siglo”, porque depende de muchas circunstancias, circunstancias que no están previstas en el Plan del Logos, el Plan del Logos es: a tal fecha hay que realizar esto, pero luego viene la Humanidad que es una rémora para el Plan, y no se puede actualizar aquello tan sabiamente establecido y tan bien determinado, tan bien cronometrado de acuerdo a ciclos astrológicos, por esto cuando se dice que los astros inclinan pero no obligan hay que tener en cuenta la voluntad del hombre, que a veces altera el curso de las estrellas, claro que hay un aspecto kármico de la cuestión, pero que esto es una cuestión completamente diferente, porque...

Interlocutora. — ¿Aún en el curso de la influencia de las estrellas?

Vicente. — Sí, bueno, me refiero al curso de sus influencias astrológicas, porque de esta manera existe siempre una laguna dentro de la conciencia de Dios teniendo en cuenta que todo Dios manifestado está sujeto inexorablemente al karma de la dualidad. No existe ningún Logos que se pueda manifestar sin limitarse a sí mismo, y dentro de esta limitación, que tiene por objeto la creación, existe la luz, algo que no puede controlar perfectamente.

Xavier Penelas. — Ahí está donde surge el conflicto del hombre, porque en las fuerzas emanantes o las energías que emanan de estos astros se ponen en conflicto, ya tenemos por una parte las externas con las internas del propio cuerpo etérico que está regido por estos planetas, ¿no? [Exacto] Entonces, es de donde viene la fricción, el descontento, el malestar en fin todo esto.

Vicente. — Daos cuenta de un asunto muy importante, el hombre por su propia capacidad natural tiene que colaborar con los planes del Logos Planetario, cuando adquiere una cierta capacidad de conciencia, sabe, tiende a hacerlo, y si no lo hace cae, quebranta la ley y se queda sujeto a un karma, el karma, digamos, del conocimiento, conoce pero no sirve. Es decir, que conoce muchas cosas pero no ejercita su conocimiento para crear posibilidades más estupendas para la Humanidad. Existe un proceso dinámico de relación de toda persona que conoce y no practica sus conocimientos, o alguien que sabe demasiado y no practica, hay un vacío entre su conocimiento y su actividad creadora, entonces dentro de esta actividad creadora que no se realiza y el punto de atención que tendría que realizar existe un vacío, un cortocircuito, no circula la corriente, no circula la luz y entonces el propósito de aquel hombre queda disminuido y sujeto a la ley de karma, por lo tanto, se aparta de su tendencia innata hacia la iniciación. Por lo tanto cuando hablamos de Agni Yoga -fijaos bien la importancia-, cuando se deja enteramente sumergir la voluntad humana dentro de la Voluntad Divina, entonces, sí, si en un momento determinado del tiempo todas las personas practicaran el Agni Yoga, si su mente fuese vacía, y se llenasen de plenitud, tal como debe ser, entonces, los planes del Logos se registrarían claramente en su cerebro y actuarían de una manera intuitiva, automática casi de acuerdo con los planes del Logos.

Xavier Penelas. — Es curioso que el Maestro Tibetano, hablando precisamente de los poderes superiores, o poderes psíquicos superiores, habla precisamente de esto, y dice: “¿Y no consideran ustedes hermanos míos que la aceptación o la sensibilidad al Plan, y a efectuarlo como tal, es uno de los más grandes poderes? ¿Es curioso, no?”

Vicente. — El más grande de los poderes, porque cuando existe lo que antaño se llamaba místicamente “*sumisión a la Voluntad de Dios*”, es seguir por el buen camino, lo que pasa que en aquellos tiempos surgían otras tendencias astrológicas, era completamente pisciano todo el proceso, entonces, todo el aspecto era devocional, no era dinámico, el corazón se tenía más como un órgano que como una etapa aquí en la Tierra, se referían al corazón, pero no se sabía exactamente a qué se refería. Quizás los grandes jerarcas de la Iglesia cristiana sí lo sabían cuando se rindió culto al corazón de Dios, y éstos ya sabían por donde iban, porque el corazón es el centro del Universo, y cuando nace un niño el átomo permanente con aquel elemento masculino que ha triunfado y ha penetrado en el óvulo femenino conteniendo el átomo permanente, allí donde está situado el átomo permanente empieza a crearse el corazón, el tic tac, el movimiento centrípeto y centrífugo del reloj, los latidos de la sístole y la diástole. El átomo, porque en el átomo si se ve de una manera..., o si se ve el átomo de hidrógeno, cualquier átomo a distancia se ve que hace tic tac, de momentos de sístoles y diástoles, reflejándose esto el corazón de Dios, por lo tanto, cuando empieza el tic tac dentro del átomo permanente, el que ha logrado vencer, porque llevaba el átomo permanente, el elemento masculino que penetra en el óvulo femenino en el momento de la concepción es el que lleva el átomo permanente, porque los demás son incapaces de vencer, porque éste lleva un triángulo de fuerza, lleva el pasado, el presente y el futuro del ego, por lo tanto, nadie más que él puede penetrar en la materia y crear las condiciones de la concepción y después el proceso ulterior de la gestación que empieza con el tic tac, tic tac, tic tac, del latido del corazón, que es el movimiento universal de cualquier tipo de átomo, desde el átomo ultrínimo hasta el laurencio que tiene ciento tres protones. Así que todo está dentro de un sistema de expresión analógica. Y después, cuando se ha creado este sistema y viene la gestación, vienen los meses de cambios, de crisis y de emergencias, o de crisis, tensiones y emergencias, como dice el Maestro Tibetano, que hacen posible que nazca un nuevo ser en la Tierra, se ha triunfado de la polaridad y entonces surge el alumbramiento. La 1ª Iniciación es el nacimiento humano a la vida, que tiene que ver con el momento en que el hombre se individualizó hace dieciocho millones de años, tal como dicen los anales esotéricos, cantidades astronómicas de tiempo si consideramos lo que es una vida humana, con un promedio de 72 años, pero, que tiene que ver principalmente con los grandes ciclos astrológicos, de los cuales no tenemos noción y que tardan y millones y millones de años en andar su curso. Un año, por ejemplo, lo que tarda nuestro planeta alrededor del Sol, no es nada en comparación con los años que tarda el Sol en dar la vuelta sobre la eclíptica de aquel centro alrededor del cual se mueve, y el cuál es el centro que le da vida, y ahora no pensemos cuando aquél centro cósmico está enlazado con una galaxia o con un sistema de galaxias, es decir, que la cosa es para ser humilde simplemente. Como decía Sócrates: “Sólo sé que no sé nada”, solamente sabe una cosa, utilizando siempre la analogía, que es que todo se produce de la misma manera, aumenta la extensión del ciclo, aumenta la velocidad en el tiempo, aumenta la capacidad interpretativa, aumenta la vibración atómica de cada uno de los átomos constituyentes de un Sistema, aumenta la evolución de los Logos Creadores, aumenta la evolución de los ángeles planetarios y de los arcángeles cósmicos, pero el movimiento siempre es el mismo, el del corazón, sístoles y diástoles, en el momento que lanza el hombre hacia la cima, el centrífugo, y el que se queda siempre atraído por gravitación del egoísmo humano, que es la fuerza centrípeta. Así que si queréis hacerlo psicológicamente utilizando el mismo símil, toda la persona que solamente piensa en sí está utilizando la fuerza centrípeta del Cosmos en su aspecto psicológico, y la persona desprendida emplea la fuerza centrífuga o de expansión cíclica, se da al Universo, y en cambio la persona limitada todo lo quiere para sí. Y esta dualidad siempre la veremos en todas partes, incluso en la creación del universo, existe ante todo la fuerza centrípeta que debe atraer del espacio toda la materia necesaria para crear el universo, entonces surge la nebulosa, el movimiento tic tac, tic tac, tic tac, se va haciendo esperar, y cuando surge el movimiento expansivo de la conciencia encerrada dentro aquel centro de expresión logoica en sus cimientos, se llega al límite de posibilidades logoicas, el círculo máximo de expansión, entonces se cierra la evolución de la espiral, y ya no puede contener más materia que la que ha sido asimilada en aquel centro, hay una regla de economía que regula estas cosas, una ley que desconocemos por completo porque nosotros no conocemos nada de las leyes de economía cósmica, ni aún las leyes de economía humana, hay unos procesos muy difíciles de poder estructurar en sistemas concatenados de conocimientos. Pero, lo interesante es ver que la analogía se reproduce por doquier, que existe la dualidad por doquier, que existe la crisis por doquier, y que existe también como corolario de todo el proceso la iniciación por doquier. Será una pequeña iniciación que corresponde a una especie, o a un reino, a un ser humano, a un grupo de seres humanos donde hay una conciencia de grupo establecida, o existen las iniciaciones planetarias, las solares, las cósmicas, la iniciación de un Logos de una galaxia, por ejemplo, que contiene dentro de sí muchos cientos de constelaciones, es algo maravilloso pero nuestra mente solamente puede medir de acuerdo a lo que conocemos con la 1ª Iniciación del hombre, y luego si puede tener una imaginación superior a la corriente puede imaginar algo más, es como imaginar la luz tal como la conocemos aquí, o tal como la podemos conocer o percibir en el plano astral, utilizando otros mecanismos de expresión superior, y esto cuando viene la luz a la mente, o cuando manas se refleja sobre el cuerpo causal del hombre, o cuando se pone en contacto con la luz, dentro de la luz, a la cual se refiere Cristo, que es el plano búdico, o cuando pasas a buscar ya la luz monádica, o la luz del plano átomico, la imaginación forzosamente debe quedar reducida a cero, entonces existe un

sentimiento puro de humildad. Te das cuenta realmente de que eres una pequeña hormiguita, o quizá menos, en comparación con las grandiosidad de lo que percibes. Pero, por otra parte, utilizando siempre la analogía, se tiene la satisfacción íntima de que jamás culminarás, de que jamás encontrarás una meta rígida en tu camino que paralice las líneas de tu acción, y que la perfección no es una meta sino un movimiento, y que el movimiento es eterno. Ahí está la gracia esotérica. Y eso es lo que trata de decir Agni Yoga, y son cosas que por poco que se examinen sin esfuerzo se ve que son claras. Cuando se dice, por ejemplo, que la mente del hombre no funciona a un ritmo, que no tiene establecido todavía un gran control, y que tal como dice el Maestro Tibetano, solamente hay un 5% entre tres mil millones de seres humanos que puedan percibir en su cierta medida lo que es el plano mental, y que puedan pensar creadoramente. Eso explica algo que es para nosotros muy limitativo, y hasta cierto punto deprimente.

Xavier Penelas. — Pero, al mismo tiempo te da una de cal, es decir, cuando tú veas la inmensidad del espacio piensa que una chispa tuya está en cada una de esas estrellas, entonces, no te sientas tan pequeño, ahí podemos usar la ley de analogía.

Vicente. — Sí, sí, es que la ley de analogía hay que utilizarla siempre, puesto que la gracia, o la esperanza suprema del hombre y su gran satisfacción, es que sabes que jamás serás perfecto, que siempre irás más que has ido en perfección, que no es lo mismo que ser perfecto. Ser perfecto es una meta, puedes ser perfecto, ¿en qué?, en esto, en esto o en lo otro. Perfecto en alguna característica, en una especialidad, en alguna capacidad técnica, pero, ser un movimiento de perfección, esto cuesta mucho, porque hay que romper todas las barreras establecidas desde todos los tiempos, es la red de la mente de todos los resquicios, de los residuos del pasado, pues, tal como dice Krishnamurti, *el pasado ata*, por glorioso que haya sido. La gente se apega a lo glorioso de su vida, sin pensar que lo glorioso que ha vivido es poca cosa en comparación con la gloria que le espera más adelante y que, por lo tanto, aquello es el maya, o la ilusión, o el espejismo, según el plano que sea, y que, por lo tanto, cuando delante de ti no veas ninguna meta se siente ese movimiento, estás iniciándote en cada momento de la vida, no tienes que pasar forzosamente por la ceremonia iniciática, además, que no se puede dar la iniciación si uno potencialmente no es ya un iniciado, es como cuando te dan, por ejemplo, un diploma de honor, cuando has hecho los méritos. La iniciación es solamente en su ceremonia el reconocimiento por parte de la Gran Fraternidad Blanca del Planeta que tú eres uno de ellos, pero, esto no quita que tú vayas evolucionando y que de vez en cuando recibas a través de la intercepción de tus poderes otra iniciación, que no es una paralización del movimiento sino que acrecientas el movimiento en la perfección. Lo más interesante es esto, estás ascendiendo, te estás moviendo, no estás nunca parado en un lugar determinado, estás moviéndote constantemente, y, naturalmente, cuando estás moviéndote así, ¿dónde está el karma?, ¿y qué te importan todas las expresiones astrológicas de los astros?, adquieres de los astros lo mejor que tienen, porque tú estás viviendo intensamente. Si recibes las energías de la Constelación de Acuario, recibes lo mejor de Acuario, porque aumentas el movimiento ascensional, y esto sucede con Sagitario, con Géminis o con cualquier otra constelación. Entonces, existe algo que decimos que hay una Jerarquía, una especialización Jerárquica, una evolución distinta, mayor o menor en comparación de unos u otros Logos, pero en conjunto todos forman parte del movimiento, y dentro del movimiento existe la Jerarquía. Es decir, la Jerarquía no lucha, forma parte del movimiento, y el Maestro Jesús, por ejemplo, puede pedir al discípulo un dato para no tener que buscarlo en el Cosmos, hay esta humildad, es el lavar los pies a los discípulos, hay una humildad, ¿por qué?, porque no tiene importancia, que ese algo siempre es crear un vórtice de energía negativa, y para entrar en la 3ª Iniciación hay que haber vencido el orgullo espiritual. El orgullo que causa la autoconciencia o la afirmación de las propias características humanas relevantes que han sido adquiridas, o el conocimiento íntimo de alguna posible iniciación adquirida también, esto hace al hombre orgulloso, por elevado que sea. Y no se puede penetrar en la 4ª Iniciación sin haber vencido totalmente esta fuerza que aún pertenece a los vehículos inferiores que es la glorificación de la propia suficiencia, el creerse un Hijo de Dios, el creerse importante, el saberse un iniciado, cuando ya no hay nada de esto, ¡eres un perfecto iniciado! El Arhat cuando ya penetra dentro del camino que lo conduce a la crucifixión, entonces, conoce el valor de la humildad, y durante un tiempo indeterminado, porque no tiene determinación, el iniciado y el Arhat se sienten completamente solos, en presencia de la oscuridad más espantosa, que no pueden concebir y no saben cuánto durará, y el dolor, la angustia de sentirse inseguro y no poder aferrarse a ningún cable de seguridad, constituye la prueba máxima del ser, es la verdadera noche oscura del alma. Y esto lo pasa el Arhat, una vez pasada esta crisis sucede la desintegración del cuerpo causal, como que ya nada quiere, porque aquella soledad ha sido tan espantosa, ha renunciado a todo, porque allí no puede haber nada, solamente hay un sufrimiento muy agudo que quema las últimas escorias, y entonces viene el Fuego de Fohat quebrando las fuerzas que estaban ocultas aún dentro del cuerpo de luz, del cuerpo causal, y, automáticamente, el Arhat se siente libre del orgullo y de todo cuanto llevaba a través del tiempo. Así que tengamos paciencia, no seamos impacientes, porque la impaciencia siempre lleva algo de orgullo, el querer demostrar a los demás que puedo ir deprisa, o de que puedo ser esto o lo otro, hay que seguir tranquilamente el camino y llegar a un punto en el cual te das cuenta realmente de que hay alguien detrás de ti que te está conduciendo como a un niño, y este es el Logos Planetario, de la misma manera que el Logos Planetario se siente conducido por el Logos Solar, y el Logos Solar asimismo es un niño ante el Logos Cósmico, y debe sentirse conducido también. Y así quemando etapas y quemando todo cuanto hay que quemar hasta llegar a las más altas constelaciones del Espacio.

Xavier Penelas. — Esto está muy bien, pero cuando vemos el Plan en nuestra situación microscópica dentro de él, pero aplicando aquí las palabras de Pablo de Tarso que “hay que arrebatar el cielo por la fuerza”, entonces, ¿cuál es la posición correcta?

Vicente. — Arrebatar el cielo por el cielo, solamente se arrebata cuando se está luchando en los tres mundos: el físico, el astral y el mental, pero, en el plano búdico la lucha se entorpece, paraliza la acción. Hay que penetrar por las sagradas puertas sin lucha, sin resistencia, sin reacción, y el problema del que practica el Agni Yoga es el encontrar que no existe lucha, y que no hay que crear reacción ni resistencia en los vehículos, tal como decíamos ayer, que hay que gobernar a los vehículos pero sin oprimirlos, hay que ser sabio incluso en esto. Incluso el Maestro Tibetano dice: “*Si queréis liberaros de las enfermedades, amad las enfermedades, porque cuando lucháis creáis una resistencia*”. Es lo que puso en práctica Gandhi en la India, con la inofensividad. Que dentro de esta inofensividad ha habido una operación de principios y se ha rendido culto al mundo emocional, pero el principio es la vida. La persona que no resiste vence, porque la lucha siempre lleva como consecuencia una reacción, ya sea de un problema que quieres resolver o del vehículo que quieres controlar, ¡siempre! La reacción siempre está motivada porque el pensador no ejerce completamente sus poderes de observación o sus poderes de persuasión. A un vehículo se lo debe persuadir, no se lo debe gobernar de esta manera despiadada. Naturalmente, lo que decíamos ayer, cuando la mente está dentro de un sentido de valores psicológicos y queremos desarrollar la mente de esos valores utilizamos la lucha, la lucha contra los pensamientos, o contra las imágenes y me pregunto si hemos resuelto el problema mental utilizando la lucha, estamos todavía creando una confusión mental, estamos dentro de la lucha, estamos dentro del proceso de reacción que crea la mente al creador de la mente, que es el pensador. Entonces, si hay algo que afecta los sentidos, que hay algo que afecta al entendimiento, que afecta el cuerpo emocional, hay que examinarlo fríamente, muy atenta y creadoramente, sin crear un oasis de paz, o intentando crear un oasis de paz a través de esa reacción, o intentando blandir el arma contra los demonios tal como se dice ocultamente. Siempre hay que contemplar, observar tranquilamente, sosegadamente, el proceso. Lo que no puede conseguir la lucha atroz de la voluntad lo consigue la observación serena del corazón, por esto Agni Yoga es importante en nuestra vida, porque el corazón es el único centro del hombre que puede admitir la energía del 4º Rayo en su pura esencia de armonía, o sea, sin conflicto. La mente cuando adopta la divisa del 4º Rayo es la armonía a través de la lucha, -fijaos bien- a través del conflicto, lo cual no sucede con el corazón. El corazón siempre está de acuerdo, siempre está sutilmente adaptado, siempre está religiosamente, devotamente sumiso a la voluntad de Dios, y esto es Agni Yoga, y es la fuerza al propio tiempo más tremendamente ígnea que existe en el Universo, no se trata de la mansedumbre del quietista de la Edad Media, no se trata de vivir religiosamente, místicamente apartado de las luchas sociales, tal como sucedió hasta ahora, se trata de dejar la soledad y buscar la compañía de los demás para ayudarles, para conservar dentro de los límites de la acción el proceso creador de la Naturaleza tal como la Naturaleza nos enseña. Y aquí hay un tema muy grande para meditar, porque todos luchamos socialmente contra algo o contra alguien, siempre hay una lucha, siempre hay un proceso de descomposición purgante interno.

Interlocutor. — Por analogía el Agni Yoga es el cuarto yoga, digamos, que se da a la humanidad, por lo tanto, también simboliza la 4ª Iniciación.

Vicente. — Naturalmente. Es, por así decirlo, la entrada más directa al plano búdico. Cuando la mente está serena, cuando no se piensa, cuando hay paz dentro de la mente, no hay formulación de pensamiento, hay paz simplemente, y el objetivo del hombre en la vida es solamente uno, la paz, porque la paz lleva la abundancia del corazón, lleva las rectas relaciones humanas, lleva el poder del taumaturgo, lleva el poder de la sabiduría, porque el corazón sabe, la mente sólo conoce, y todas estas cosas vienen dentro de su sistema de valores que radica en el más humilde de los santuarios del corazón, que no es el culto del Bakti Yoga, el Bakti Yoga, hay que insistir en el hecho, es el camino trazado desde del plexo solar hasta el chacra Cardíaco, en cambio, Agni Yoga trabaja específicamente sobre el corazón, sin preocuparse de nada más, pero, naturalmente, si la persona empieza a pensar con el corazón la mente queda vacía, vacía de conceptos, llena de plenitud y cuando la mente está completamente vacía el corazón desborda y, entonces, surge del corazón la llama ígnea que lo quema todo. Se da cuenta entonces que cuando se habla de que Dios es un fuego consumidor se hace referencia al corazón y no a la mente. La mente solamente persigue cosas, el corazón siempre descubre ¿Os dais cuenta de la diferencia? El que persigue tiene que luchar, pero el que descubre está

arrobado con el conocimiento adquirido, o con la sabiduría que va penetrando en su interior. Todo ese proceso es maravilloso, y ahora es el momento en que se pueda practicar, precisamente porque la Constelación de Libra está en una posición óptima con respecto a la Tierra, y ahora en la Tierra son muchos los iniciados que adquirirán la 4ª Iniciación planetaria, pero, nuestro Logos Planetario adquirirá la 4ª Iniciación Solar, y el Logos Solar adquirirá la 4ª Iniciación Cósmica, y esto no se sabe, pero hay que saber que cuando hablamos del Signo de Libra hablamos del 4º Rayo de Armonía sin conflicto, porque el conflicto solamente es cuando este Rayo está proyectándose sobre el hombre que está en crisis, y que la armonía hay que buscarla a través de crisis y dificultades. Pero de todas maneras el mundo marcha y hay que ser optimistas, y aunque veamos en nuestra nación o en el mundo que nos rodea estos signos deprimentes, que son siempre símbolos de soledad espiritual o de no participación de los bienes adquiridos, hay que ser optimistas porque el corazón lo puede todo, y si todos los hombres pensasen siquiera un momento con el corazón el mundo se transformaría en virtud de la fuerzas que invocarían de los espacios cósmicos.

Interlocutor. — ¿Entonces, cuando se habla de iluminación se podría hablar también de Agni Yoga?

Vicente. — También. Es que solamente puede haber iluminación cuando la mente ha dejado de pensar, cuando la mente ha dejado de perseguir, en este momento se produce la iluminación, es decir, que cuando existe la iluminación de una criatura en el plano físico es porque ha habido un momento en que la polaridad masculina-femenina que produjeron el proceso de concepción han prácticamente quedado equilibrados. No puede existir una iluminación o un alumbramiento incluso de una criatura en el plano físico si no existe una integración perfecta en aquel plano cósmico del Signo de Libra operando sobre el aspecto masculino y femenino que han llevado al ser a esta concepción o a este período de gestación. Es como la luz, la luz es el resultado del 4º Rayo, porque el 4º Rayo es el equilibrio de la polaridad, y la luz es el equilibrio entre la polaridad positiva y la negativa de la luz, se produce naturalmente este hecho. Y hay muchas cosas que saber sobre el Signo de Libra, porque el Signo de Libra representa el 4º Subplano del 4º Plano del Sistema Solar, el centro mismo del Universo, y, por lo tanto, hay una relación entre el 4º Subplano del 4º Plano, que es el Plano Búdico dentro del Sistema Solar, y el Logos de la Constelación de Libra, pero, el Logos de la Constelación de Libra está siempre dentro de todo equilibrio realizado en cualquier nivel dentro de nuestra Vía Láctea, tiene una importancia fundamental porque la Constelación de Libra, o sus aspectos superiores desconocidos, o, es decir, la constelación superior de la cual dimana, está en una posición idéntica con respecto a los universos superiores al mismo, con respecto al gran proceso cósmico, pues de esta manera vemos que cuando Hermes Trismegisto decía: *"Igual es arriba que abajo, igual es abajo que arriba"*, estaba utilizando la máxima que recibió el Logos Solar al crear el Universo cuando estaba creando el primer planeta que debía ser regido por el 4º Rayo. Recibió la confirmación de esta sentencia cósmica por el Logos de la Constelación de Libra, y el Logos Solar transmitió a los éteres el dictado de este gran axioma y los iniciados del planeta, Hermes Trismegisto, la concibió de acuerdo con el principio de que *"igual es abajo que arriba, igual es arriba que abajo"*. Es la ley de la balanza. Siempre veremos que el Signo de Libra en acción, más en nuestro planeta que es el 4º Planeta del Sistema planetario septenario, porque hay un 4º Reino que es la Humanidad, un 4º Centro, porque hay una 4ª Glándula endocrina que es la glándula timo, y porque exige también una 4ª Iniciación Cósmica a la cual todos accederemos algún día.

Aspirando a la Iniciación Barcelona, 26 de Noviembre 1981

Vicente. — (No se entiende el comienzo)... dos ojos, la nariz, todo está completamente estructurado de acuerdo con el arquetipo Lemur, de acuerdo a la raza tal como tenía que ser físicamente, proveniente del reino animal cuando el animal se levantó, se puso erecto y entonces empezó a funcionar su kundalini; y lo que tienen los animales es que el plexo solar que es su cerebro instintivo y reaccionan con el plexo solar y no con el cerebro. Cuando apareció el hombre sí, todas las energías se dirigían hacia el cerebro, y todos los animales que están sujetos a la individualización, o a la iniciación de la individualización, tienen que estar erectos o que puedan mantenerse erectos; el elefante, por ejemplo, el caballo, algunas especies de oso, y otros como el pingüino, y también el delfín... Pero se ve que hay una relación entre la columna vertebral y el desarrollo del cerebro; se ve al animal preparándose para la iniciación, como el hombre, el cual mediante ciertas técnicas con la columna vertebral siempre recta, en esta posición de la silla, por ejemplo, empieza a prepararse para la iniciación. Ahora bien, se dice que la danza tiene que ser, puede que sea controlada a través de un ejercicio que tiene que representar un esfuerzo, pero, actualmente la Jerarquía presta muy poca atención a los mudrás, por ejemplo, movimientos y asanas en el Hatha Yoga, porque desde que el hombre está en una situación hoy dentro de la sociedad en la que tiene que esforzarse continuamente, por lo tanto, no lo necesita, y el deporte suplente con muchas creces lo que antes era el Hatha Yoga con los movimientos y asanas del cuerpo, entonces la voluntad se ha de utilizar para más altos vuelos.

Interlocutor. — De todas formas la voluntad como voluntad es más dentro de las artes marciales, como el kárate y estas cosas, lo que pasa es que hay que mirar la voluntad a qué nivel, fuerza de voluntad, de rectitud, o realmente una voluntad de otra forma.

Xavier. — La voluntad de subyugar el cuerpo físico...

Interlocutor. — Voluntad de disciplina o de una apertura de la mente...

Interlocutor. — Yo creo que se refería a una voluntad superior, no a este tipo de voluntad. En el mismo gráfico por ejemplo ponía que la armonía desarrollaba el principio amor.

Vicente. — Desde luego la voluntad tal como la utiliza el ser humano, ya dijimos ayer, que no es la voluntad espiritual, es la imposición sobre un vehículo, lo cual no es voluntad espiritual.

Interlocutor. — Yo creo que ayer se refería a la voluntad espiritual, él ponía la lanza, la panelina, todo este tipo de cosas.

Leonor. — Puede ser que ayude un poco ciertos movimientos de la columna vertebral por una parte, y pueda ser que tenga una tendencia a abrir paso, a poner en movimiento unas células que hasta entonces no actuaban, o sea, que las podemos tener un poco más paralizadas, o bien la fijación de la atención hacia un paso, hacia un movimiento, pero si no mueve alguna cosa de estas tiene que ser por lo que decía de la imposición para hacer una cosa perfecta.

Xavier. — Sí, en las primeras lecciones de la Escuela Arcana te dicen precisamente que la personalidad te da cien millones de excusas para no efectuar ciertas cosas, entonces lo que tienes que hacer es imponer tu voluntad, empezando por levantarte a una hora, o sea, ser rígido con una especie de disciplina hasta que tú has desarrollado este aspecto con lo cual tu personalidad inferior ya no te pone impedimentos para que tú realices tus cosas cuando tú quieras, no necesitas luchar, te levantas porque es la hora de meditar o haces esto porque tú quieres, no porque la personalidad te lo dice, o por ejemplo la lucha típica del fumador que se dice: bueno los autobuses también contaminan, estas trescientas mil millones de excusas son las que tú puedes dominar mediante tu voluntad superior, ahora, no al revés, no por el hecho de dominar tu cuerpo físico dominas tu voluntad, o sea, que esto hay que saberlo distinguir.

Interlocutor. — Habíamos hablado, y me gustaría que tratáramos el asunto del astral, de lo efectivo, hablamos mucho de servicio, entonces por montones de cosas hay veces que aquí no puedes desarrollar todo lo que tú quisieras, entonces hay esas horas en las de alguna forma quizás puedas hacer algo, pero, ¿a qué nivel tienes que estar? ¿Qué preparación se necesita? ¿Es sólo la voluntad o nos podrías explicar más concretamente en qué consiste trabajar en el astral?

Vicente. — Yo creo que todos trabajamos en el astral, el problema es el del recuerdo, es decir, la línea de comunicación entre el cerebro y la actividad astral. Todos salimos del cuerpo cada noche, a menos que estemos enfermos, pues si hay una enfermedad, si por ejemplo la vibración del estómago es muy pesada y te obliga a estar muy pendiente del estómago, es como cuando haces una cena copiosa o bien cuando estás muy preocupado por algo, entonces lo que haces es que el cuerpo astral esté pendiente del cuerpo, no sales, no descansas ni realizas ninguna obra meritoria. Ahora bien, lo que interesa es que cuando llegas a cierto punto en la comunicación astral te das cuenta de que es igual, idéntico que en el plano físico. Lo que ves en el plano físico aparece como subjetivo o como inconcreto o como abstracto, cuando te encuentras situado en aquel plano con plena conciencia lo encuentras todo objetivo, palpable, tangible, conversas con las personas, sientes las voces, ves las cosas, puedes tener el tacto igual que tienes en el plano físico y son cosas astrales, pero entonces tu cuerpo está en proporción con la totalidad del plano en el que te estás moviendo. Por ello, para el esoterista el plano astral es un mundo, digamos, muy parecido al que conocemos físicamente, un verdadero mundo paralelo, con todas sus cosas, su inmensa gama de hechos y circunstancias que existen en el plano físico, y además cada cosa tiene su contraparte astral en el nivel que sea, y llega el reconocimiento de las cosas que corresponden al cuerpo físico y al cuerpo astral, y el cuerpo astral de los animales, y el cuerpo astral, hasta cierto punto, el campo magnético que tienen por ejemplo..., significa que cuando te mueves por el plano astral, cuando tienes conciencia todo es muy, muy familiar. Lo que sucede es que no tenemos una conciencia astral, solamente tenemos una especie de visión histórica de algo que pasa delante de ti, pero tú no eres capaz de verte a ti en relación con los hechos, con las partes de los hechos que van pasando por delante de la percepción, y el problema está en que seas consciente de ti, de tu ser en relación con el drama histórico o con el contexto de cualquier situación dentro del cual te estás moviendo; y lo único que hay que tener en cuenta es que para llegar a una plena

conciencia astral la mente debe estar muy controlada, el cuerpo astral jamás se puede controlar en su propio nivel, para controlar el cuerpo astral y obtener la conciencia astral se tiene que ascender al plano causal, al plano de la mente abstracta y esto es muy difícil, porque en la mente concreta hay distorsiones, hay espejismos, y hay la ilusión, y por lo tanto este maya constituye el maya que es la ilusión y el espejismo te impiden reflejar la realidad de aquello que estás viendo y percibiendo. Es decir, que siendo psicológicamente despiertos se puede decir que somos conscientes del plano astral pero no autoconscientes. Vemos las cosas pero no vemos las cosas en relación con nosotros, tú no puedes verte tal como te ves, fijaros bien que nunca las vemos así en el plano astral. Vemos la situación, no vemos al observador; en cambio tu cuando estás observando te das cuenta, a nivel esotérico. Pues bien, la conciencia que tenemos del plano físico tarde o temprano tiene que ser la conciencia astral o la conciencia mental o la conciencia búdica. Es decir, que los planos que aún nos aparecen como subjetivos cuando adquiramos la autoconciencia serán plenamente objetivos. El plano búdico que, según se nos dice, carece de forma para los habitantes angélicos o entidades iniciadas del plano físico o de la Jerarquía que están en aquel plano están en una situación mucho mejor que nosotros pero también dentro de un plano objetivo. Tú puedes estrechar la mano y sentir el tacto de la mano, pero claro cuando vas con la conciencia física al plano astral das la mano y no encuentras nada, es como si cogieras humo, y se trata de una situación de plano, una situación de nivel, de autoconciencia, de autocontrol, y esto no se realiza en tanto que el antakarana no ha sido plenamente realizado o realizado en una gran medida. Cuando existe una meta más corta de distancia entre el centro Ajna y el centro Coronario, cuando se rebasa un poco más el camino que va del centro del entrecejo al coronario entonces empieza ya la gravedad del centro Sahasrara a aparecer; es como si por el propio impulso ya vas llegando al sitio. Entonces, van sucediendo cosas, registrándose situaciones, siendo conscientes de muchas experiencias y eres realmente autoconsciente muchas veces; teniendo en cuenta que el plano astral tiene siete niveles y el plano mental tiene siete niveles y el plano físico también tiene siete niveles, y que hay que ser conscientes en cada uno de estos niveles. La conciencia de los siete niveles del plano físico confiere la primera iniciación, fijaros. La conciencia de todos los niveles del plano astral confiere la segunda iniciación o una gran medida de conciencia; y la conciencia de todos los niveles del plano mental confiere la tercera iniciación, repito, en una gran medida de conciencia.

Interlocutora. — O sea, Vicente, que según en el nivel en que uno esté a ese plano te vas y ahí te vas desarrollando [Vicente: exacto] y entonces quizás si tienes conciencia de algunos hechos al despertarte te puedes dar cuenta por el hecho de en qué plano has estado y no siempre estás en el mismo.

Vicente. — No, si tienes un límite de posibilidades, ya sea en el plano astral, ya sea en el plano mental, este límite de posibilidades es el que indica el nivel, ya sea mental, emocional o el nivel que sea. Por ejemplo, cuando estamos en meditación y estamos en silencio nuestro nivel es muy distinto de cuando estamos realizando una experiencia en el plano físico, por interesante que sea, o cuando estás bajo un aspecto emocional muy intenso, te das cuenta de casi todo.

Interlocutora. — Por ejemplo, en ese sueño, o en ese momento en que estás en el astral, estás resolviendo tus propios problemas, no es lo mismo que como cuando estás con alguien o..., yo te lo digo por lo que a veces hemos comentado, o yo también he leído, concretamente con Annie Besant, o sea que hay trabajos que se pueden realizar, entonces también depende del nivel estás así puedes hacer o no puedes hacer, o sea, no se puede intentar ni por voluntad si no estás preparado.

Vicente. — Bueno, pero lo que puede hacer el ser humano que no tiene desarrollada la voluntad, digamos, en este plano o la autonomía, la autoconciencia, es poseer una gran dosis de buena voluntad, que la buena voluntad atraviese todos los planos del universo, porque está relacionada con la Voluntad de Dios, el Amor, así que lo que no se realiza directamente, o aparentemente o directamente porque no se tiene autoconciencia astral y no se puede trabajar en ese sentido, la buena voluntad suple todo esto y ayuda a aquellos que pueden ser autoconscientes en el plano astral. Por lo tanto, las meditaciones no tienen importancia, pero sí la tienen desde el ángulo de vista de que estas energías son recogidas por una serie de individualidades angélicas que las llevan a destinos desconocidos, y sin embargo nosotros las hemos provocado, las hemos invocado y las hemos ofrecido como garantía de un servicio. Así que no es tanto el ser conscientes en el plano astral, y sí ser muy conscientes aquí muy intensamente, despiertos en el plano físico porque es aquí la fragua donde se forja el individuo, en el karma más profundo. No hay ningún Maestro que no haya tenido que pasar por las pruebas más duras en el plano físico ante todo, y la realización del karma en el plano físico lleva como consecuencia la autoconciencia astral y la autoconciencia mental, y convierte al ser humano corriente en un iniciado. Lo que pasa es que nos vamos siempre arriba, pero es aquí el trabajo real que el Maestro quiere que se haga siempre, su educación, su sensibilidad o su evolución es en el plano físico hay que dejar que lo hagan ellos. Nos encontramos con un gran vacío en el plano físico de personas que quieren hacer pequeñas cosas, todo el mundo quiere hacer cosas grandes, espectaculares, y decir he estado en el plano astral y he hecho esto y lo otro, y a lo mejor en su casa no pueden comer a la mañana siguiente, no sé cómo decirlos, esto es algo tan sutil. Y no obstante hay que tener en cuenta que si somos muy conscientes aquí seremos muy conscientes allá; lo malo es que no somos muy conscientes aquí. No somos autoconscientes plenamente, aunque veamos el cuerpo y tengamos noción de algunas situaciones kármicas, pero realmente todavía somos muy distraídos ante todo cuanto pasa, ante nuestra pequeña vista y oído; y esto para mí es interesante que empecemos ahora y aquí a estar atentos a la situación que va produciéndose, porque esta situación comprende el plano astral, el plano mental y a veces el plano búdico, sin gobernos de aquí, porque estamos trabajando simultánea y sincrónicamente en todos estos planos. Así que es más un esfuerzo de atención que de voluntad, y diréis que cómo puede ser que la atención pueda ser sin voluntad, y es que precisamente si queremos desarrollar la voluntad espiritual deberemos estar muy atentos, y la atención se hace mecánica como todo, entonces viene el factor voluntad que se apodera del automatismo que tú has creado, no hay que estar pendientes de una cosa bien concentrado con la voluntad, con tensión; la tensión es la muerte de la voluntad espiritual, pero si contemplamos las cosas con distensión, de una manera muy observante, muy serena y expectante, hay un mensaje en cada hecho, en cada acontecimiento y aún en cada cosa. Para mí es muy importante desde el ángulo de vista del discípulo que sean muy conscientes del plano físico porque la conciencia astral tiene que venir como consecuencia del despertar de la conciencia física en cada uno de los actos de la vida cotidiana. Es muy interesante.

Interlocutora. — Eso es el Agni Yoga.

Vicente. — Exacto, y sin embargo es el gran aspecto superior a incluir en nuestro plano físico.

Xavier. — Es el objeto de nuestra encarnación.

Vicente. — Exacto.

Interlocutora. — Has hablado de los siete niveles físicos, siete niveles astrales...

Vicente. — Siete subniveles, digamos, de un nivel, o siete subplanos...

Interlocutora. — Entonces, cuando hablamos de una persona juzgamos –yo la primera- y al mismo tiempo nos juzgamos a nosotros, si esta persona está en un nivel muy bajo o muy alto, o está aquí o allá, entonces ¿qué forma hay para distinguir estos siete niveles?

Vicente. — Yo creo que la atención con que la persona...

Interlocutora. — De cuáles son estos siete niveles, más bien.

Vicente. — Sí. Nosotros distinguimos siempre el nivel superior del inferior de acuerdo con lo que nosotros creemos que es superior o inferior. O sea, que la medida que utiliza el ser humano siempre es una medida muy relativa, hay una gran indulgencia para uno mismo, una repulsa, digamos, que hasta a veces cruel para el otro, y esto es lo que hizo que Cristo dijera: “¡Cuidado con enjuiciar la obra de los demás!, porque cada cual será medido con la misma vara que él mida. Entonces, este el proceso que hay que tener en cuenta. Claro que será dentro del un plan de observación en el que el Maestro sabe que un discípulo no está bien encaminado o que realiza algo que no está de acuerdo con la ley, y entonces le dice: “Mira esto no va bien así, de ti depende”, o que tu coges una persona que la consideras que va equivocada y que le digas: “estás equivocada”, y para dar una razón muy lógica y al propio tiempo impersonal hay que ser muy sabio, porque te puedes equivocar, en la equivocación está el juicio de la ley que está por encima del propio juicio del hombre. El proceso está ahí, si somos capaces de distinguir si una cosa es buena o mala. Lo que podemos ver es la reacción de la actividad de las personas sobre nuestra propia psicología, y considerar si aquello nos gusta o no nos gusta; entonces el plan de acción dice: “Lo que tengo que hacer yo es pasar por encima de esta situación”, porque pasar por encima de la situación te coloca en un nivel psicológico superior y forma parte del equipo kármico de un discípulo. El discípulo tiene que estar siete años en el ashrama sin decir nada, y luego se le dice: “haz lo que quieras”, porque en esos siete años habrás aprendido a recoger el valor de la palabra, el valor del verbo, has aprendido que el callar es el principio del hablar correctamente, pero hay gente que sin haber pasado por el silencio quiere empezar a hablar, y entonces habrá una distorsión de sonidos, no muy agradable desde el ángulo de vista angélico ni aún de la propia Jerarquía. ¿No sé si me entendéis? No basta con hablar, hay que tener un juicio más allá de ti mismo para hablar, y antes de hablar no hacerlo si no es con propiedad o porque sea un servicio a los demás completamente estructurado por el Maestro, más vale que prevengamos la situación y sepamos callar religiosamente, sabiendo que hay un karma para cada una de las

palabras pronunciadas con mala intención y aún con displicencia, y aún sin darte cuenta solamente por afán de hablar, y muchos jurados tendrán que dar ese pago.

Interlocutora. — Esto también se dice en el evangelio, que a veces lo hemos comentado.

Vicente. — Serán tomadas en cuenta el día del juicio hasta tus más inútiles palabras, y mira que se pronuncian palabras y discursos en vano, que es una manera de gastar el verbo, que el verbo es el precioso don que viene envuelto en la palabra. Si la persona tiene un juicio impersonal la palabra será suave, fácil y atraerá sin convencer y convencerá sin necesidad de intervenir directamente en la acción, porque el verbo tiene un poder atractivo. No hay ninguna persona que no se sienta atraída por el poder del verbo, porque el verbo es el mantram realizado, es la consumación de muchos estados de silencio, y sin haber afrontado el riesgo de la propia soledad, y cuando se ha enfrentado la soledad te das cuenta de la superficialidad de la mayoría de palabras que pronunciamos durante el día. Y hay que tener en cuenta que en Agni Yoga se tiene especial significado el valor del silencio, no porque el silencio no sea una cosa, digamos, que pueda llegar a intervenir en nuestras vidas sino porque detrás del silencio existe una fuerza que es la que nos interesa ver y es la fuerza del verbo, es decir, que cuando Dios dice: *“Hágase la Luz”*, está emitiendo una palabra, y la naturaleza dice: *“Señor hágase tu Voluntad”*, y en estas siete palabras se está realizando el drama de la creación. Dios está constantemente pronunciando la misma palabra desde hace millones de años, con matices, con tonos distintos, depende de cada situación universal, y la naturaleza que sigue este principio, su acatamiento a la voluntad divina de creación es diferente. Y así surgieron los reinos, las grandes especies superiores, el hombre, el reino superior, el reino divino, y todos los demás reinos, y aquí viene la iniciación y toda esta cosa que hay implícita en la iniciación que es la utilización correcta de todos los sonidos. La invocación dévica, la utilización correcta de la magia queda envuelta en el significado de los verbos y el servicio al propio Logos creador, considerando que somos sus pequeños representantes. El Verbo de Dios aquí en la Tierra somos los discípulos, y un discípulo tiene que aprender a juzgar las cosas con entera impersonalidad.

Leonor. — Bueno, pero eso de los niveles, por ejemplo, cuando ves a una persona según donde trabaja, según con lo que contactes con ella puedes ver si es muy impulsiva físicamente, si es emocional o si es mental o qué involucración de fuerzas están en su expresión exterior; según lo que te interese por tu trabajo, por tu contacto con ella pues puedes tener un concepto de ella, y no tiene que ser juzgar. En el plano emocional mismo hay muchos niveles también, porque la envidia, el egoísmo, el orgullo, todo eso pertenece a esos espacios, a esos niveles, pero puede haber una persona que sea envidiosa y no sea orgullosa, puede haber una persona orgullosa y no envidiosa, o sea, que todas estas, digamos, cualidades están dentro de un plano, digamos, pero tiene que haber distintos niveles. El plano emocional es el campo de batalla; yo creo que un día Vicente dijo que fue en Madrid ¿verdad?, le preguntaron: ¿cuánto tiempo se necesita para una iniciación?, o una cosa así le preguntaron y contestó él: *“Mire no se preocupe que de la primera iniciación a la segunda van millones de años a veces, ahora de la segunda a las siguientes va muy deprisa, pero claro como que en esta es el plano emocional aquí está el trabajo, pero no se preocupe señora, tiene tiempo porque ha de vivir millones de años para esta segunda iniciación”*, me hizo mucha gracia.

Xavier. — Hay una regla de los discípulos que dice: *“Antes de penetrar en la mente de tu hermano mira si tus pensamientos son puros”*.

Interlocutora. — O lo de la paja en el ojo y la viga que dice Cristo.

Hiltrud. — Otra dice: *“Antes de juzgas espera a tener todos los datos, y cuando los tengas todos no juzgues”*.

Xavier. — Esto lo digo yo siempre ¿de dónde lo has sacado? A lo mejor lo he copiado de alguien... Tengo la tira de reglas aquí, tengo para tres meses, pero son canela pura. Esto son reglas para aspirantes, catorce reglas para aspirantes a la iniciación. Una es un servicio que podemos hacer coordinadamente con el Nuevo Grupo de Servidores del Mundo y con otras sectas de índole oriental sobre todo que celebran el solsticio de invierno, y el solsticio de invierno es el día de los servidores del mundo, este es el día 21 de diciembre: *“Será observado como un día de oración y meditación en el mundo entero por la gran masa de hombres y mujeres que en todas partes trabajan para el bien de nuestro planeta. ¿Quiere usted unirse a nosotros para sostenernos en este día? El poder de la oración y de la meditación juntas es incommensurable y necesitan de este sostén. El día de los servidores del mundo fue observado por primera vez durante el solsticio de invierno del pasado año por muchos alrededor de todo el mundo. Dicho día fue elegido porque ha marcado desde los tiempos más remotos el retorno del Sol hacia el norte - esto también es bastante interesante - y el inicio de un nuevo ciclo, siendo por lo tanto especialmente oportuno celebrar el esfuerzo del espíritu para elevarse por encima del abismo del mundo material. El llamamiento por un día mundial en conjunción se hizo en varias lenguas y fueron celebradas y reunidos en ciudades y pueblos de diversos países, el número de aquellos que se unieron silenciosamente a la meditación no puede conocerse, pero por los comentarios que se hicieron sabemos que fue un día de gran significación y muchos fueron los que hablaron del poder único que percibieron en aquella ocasión. La importancia de la conmemoración de tal día está en el nivel de los tiempos críticos actuales y esperamos que este proyecto de sostén a los hombres y mujeres en la vanguardia de los asuntos de hoy día se extenderán aún más durante este año. Algunos pueden preguntarse lo que puede significarse bajo el término de “Servidores del Mundo” ¿son acaso las “Madres Teresa”? Si es así, son escasas, ¿son escasos trabajadores desinteresados para todos los refugiados y las necesidades en tantos sitios? Si es así son innumerables y prosiguen la larga tradición de servicio de los hombres para sus semejantes. ¿Quiénes son los servidores del mundo? Estos hombres y mujeres son trabajadores no sólo en el campo del sufrimiento sino en cada área de la vida y del progreso, piensan en nuevas dimensiones, construyen los nuevos modelos, los nuevos planes, reinterpretando los constantes e invariables principios y libertades. Son realmente los servidores del mundo porque no tienen fronteras nacionales en su conciencia o en su trabajo. Podemos encontrarlos en todas las profesiones y en las corporaciones, especialmente en el gobierno, la ciencia, la economía y todos los campos relacionados con el nuevo orden mundial administrado en nuestro planeta, o bien pueden escribir para desarrollar nuestro intelecto, crear música y belleza para elevar nuestros espíritus. Estos precursores del progreso humano inspiran lo mismo que ayudan, instituyen al igual que transforman, y podemos siempre reconocernos por su fraternidad y su humanidad. Se les llama a menudo Nuevo Grupo de Servidores del Mundo pero no les veremos juntos formando un patrimonio formal, en lugar de esto existe entre ellos un vínculo que trasciende las nacionalidades, las vocaciones, los credos, y cualquiera que sea el campo parecen oír siempre el mismo redoble de tambor: trabajar el mismo propósito, el bien del todo. Pero su camino no es un camino fácil porque son hombres y mujeres con visión, hablando a veces un lenguaje nuevo, son mal comprendidos y rechazados a menudo porque tienen una actitud de universalidad y pueden atraerse en el sentimiento porque tienen una cierta espiritualidad interior son a menudo más sensibles, pueden trabajar solos con poco reconocimiento y estímulo o bien pueden hallarse tan expuestos a la vida de la atención pública que su verdadera intención está mal interpretada y alterada, su camino es claro y necesita ayuda, mucho más de lo que nos pensamos. Podemos unir nuestras fuerzas a la de ellos y pedir para ellos las aclaraciones necesarias para su tarea. Estos hombres y mujeres son la fuerza salvadora de nuestro tiempo actual, los intermediarios entre el presente y el futuro, tengámosles presentes en nuestros pensamientos y corazones con gratitud. Millares por doquier en el mundo dicen diariamente la siguiente oración a las 17 horas o bien a la puesta del Sol, es un momento de celebración inspirada ¿Se quieren añadir a la fuerza de su pensamiento, así como en el día del solsticio de invierno? “Que el poder de la Vida Una afluya a través del grupo de todos los verdaderos servidores del mundo, que el amor el Alma Una caracterice la vida de todos los que tratan de ayudar a los grandes Seres, y cumpla mi parte en el trabajo uno mediante el olvido de mí mismo, la inofensividad y la correcta palabra.” Esto lo podemos hacer, y ahora una cosa que yo creo que es bastante interesante, son 14 reglas para aspirantes, podemos leerlas y tú haces el comentario, una a una, es decir, una a una, y tu comentas las reglas. Yo lo considero muy bueno.*

Vicente. — Una cosa para ser buena debe no tener rigidez porque, fíjate, desde que nos hemos reunido estamos utilizando el mantram de los servidores del mundo, y esto se ha escrito creo yo hace muchos años, en el año 1960, las reglas estas. En el Ashrama, en el año 1943 fueron cambiadas todas las reglas que existían porque resultaban insuficientes. Entonces, podemos comentar una regla pero será atenerse al pasado, ahora bien, tú puedes coger esto, haces un resumen y hacer una pregunta.

Xavier. — No, este es un trabajo que yo ya me he hecho y que considero que cada uno de nosotros debíamos de hacer, yo por eso digo que tomemos cada día una regla.

Leonor. — Quizás tendrías que hacer una síntesis de eso que nos has leído y explicarlo un día...

Xavier. — No, esto es un comunicado, esto no tiene nada que ver con esto otro, esto es una cosa que he recibido de Inglaterra.

Leonor. — Bueno, cuando nosotros estábamos en Ginebra que ya lo habíamos hablado con los dirigentes, y a pesar de ser ellos unos holandeses rígidos lo encontraban un poco... podíamos decir.

Xavier. — Bueno, esto es una actividad paralela, es una actividad de servicio simplemente.

Vicente. — También podemos hablar de otras cosas, siempre y cuando no exista un encajonamiento, en las reglas se tiene que estar concentrados como se hace en el Ashrama, unas reglas que lo definen en siete u ocho palabras simplemente, que es lo que falta para los grupos esotéricos, porque resulta que una regla muy larga cuando llega al final ya te olvidas del principio. Hay que aprender a hacer las reglas axiomáticas, como se utilizan en el Ashrama y dar más importancia al símbolo que a la propia palabra; claro es muy difícil para una mente concreta tener que hablar de... porque yo poseo ya una mente muy abstracta, tampoco diré que no tenga una mente concreta sino que utilizo la mente concreta solo para explicar la mente abstracta, luego tengo que educar la mente concreta, si no, no podría comunicarme con vosotros, soy muy abstracto en mis conclusiones, porque la mente concreta es necesaria para que el hombre pueda utilizar el verbo, ya sea el verbo mental o el verbo hablado, el físico, si hay interés, por ejemplo, en que haya comunicación del grupo, si la comunicación puede ser a través del estudio de una regla, depende de vosotros, porque cuando yo era secretario de la Escuela Arcana y un estudiante

me decía que no le gustaban los mismos sistemas de entrenamiento, las mismas fórmulas interrogativas, yo le decía: “*Tiene usted razón desde el ángulo de vista de la mente concreta, pero usted está desarrollando ahora la mente abstracta*”, y quien posea una mente abstracta sobre la mente concreta es capaz de renovar las cosas. Recibe una cosa y siempre da una explicación rígida, no hay ningún síntoma de verdad en aquella cosa rígida, pero si usted coge lo mismo con un carácter, digamos, muy impersonal y con la mente abstracta ya verá cuántos significados encuentra en aquello que antes había rechazado porque le parecía una cosa caduca o tradicional o muy rígida.

Xavier. — O bien, como decíamos antes que esto es otra parte a educar de la personalidad.

Vicente. — Exacto. Como queráis, a mí me da igual porque una regla la podemos discutir entre todos. Hay que pensar que todos tenemos capacidades creadoras y que no hay que depender necesariamente de mis explicaciones ni tampoco de mis respuestas a lo que preguntan.

Xavier. — Podemos hacer una prueba, la primera, la que sea, que no es la que más me gusta y luego decidimos si es interesante o no.

Vicente. — La explicación que se pueda dar a cada regla que sea generada entre todos y que cada cual de una opinión que sea creadora, en el sentido de exponer en el tiempo. Daos cuenta de que el mundo está falto de personas que proclamen la verdad y que la expongan muy graciosamente, muy concreta y explícitamente para todos, y que seamos capaces de darle un sentido de expresarla y darle un... por lo tanto, si aquí que estamos juntos empezamos ya a realizar un poco de este verbo que más adelante en el transcurso de nuestra vida será grande; leer por ejemplo alguna cosa y expresar cada cual su punto de vista, su idea, puede ser algo muy bueno en el sentido de que el grupo tiene que crecer, no tiene que depender necesariamente de una persona, por muy cualificada que aquella persona se la pueda suponer. Aquí tenemos, por ejemplo, las palabras de Buda, cuando se refiere a que no hay que creer a los sabios porque proclamen su sabiduría, tampoco hay que creer en lo que dicen los devas porque alguien diga que está inspirada por ellos, tampoco hay que creer en lo que viene del pasado porque esa es la tradición y por tanto deba ser aceptada, y tampoco hay que aceptar ningún argumento porque se crea que aquello es la verdad y que no existe ningún libro sagrado que no pueda ser reformado por la mente del hombre cuando está en su propio ser, pero sí es necesario que cuando tu estés frente de estas situaciones sepas decir sí o no de acuerdo con tu corazón; si tu corazón afirma, acéptalo; si tu corazón duda o niega, recházalo. Más vale rechazar diez verdades que aceptar una sola mentira. Por lo tanto, creo que estamos en buen camino y podemos hacer una gran labor de grupo.

Interlocutora. — Yo estoy de acuerdo contigo.

Vicente. — Me alegro, yo también, pero es interesante que se tenga en cuenta que todos tenemos una mente, y grandes posibilidades mentales y grandes oportunidades espirituales, y la facultad y la oportunidad han de ir juntas siempre, y que si no educamos las facultades jamás tendremos oportunidades, ahora bien, lo rígido sería que estuviésemos sujetos a aquello.

Xavier. — Esto da mucho trabajo (*las reglas*), yo he leído muchos libros mientras estamos aquí y nunca he traído nada, pero esto me ha parecido que es un trabajo fenomenal; yo considero que este es un trabajo grupal fabuloso.

Vicente. — Bueno, ya te digo que cuando lo consideremos, que cada cual de su propia versión eso significará que un punto de esos se agrandará mucho más, porque serán muchos enfoques de un tema único, y para mí esto es válido perfectamente.

Interlocutora. — De todas formas hasta ahora no se ha hecho nada mal, me refiero a que oportunidad, bueno, pero hasta ahora todo lo que hemos estado defendiendo ha sido fantástico.

Leonor. — Si observas bien una hay una especie de hermanamiento, de acoplamiento de mentes y corazón, y llegar a una verdadera amistad...

Vicente. — A un espíritu de grupo.

Interlocutora. — Pero también ha habido muchos conocimientos, quizás muchos más de lo que hemos podido ir asimilando.

Vicente. — Una cosa en relación con lo que ha dicho Xavier, del punto de vista sobre lo que ha dicho Blavatsky y el Maestro Tibetano, que el Nuevo Grupo de Servidores del Mundo fue creado en el año 1900 y que cuando se dio este mantram que pronunciamos cada noche aquí, tener en cuenta los tres centros planetarios de Shamballa, de la Jerarquía y de la Humanidad, y cuando hablamos de la Humanidad hay que tener en cuenta y cuidado con la palabra correcta, inofensividad, que viene a ser el corolario de lo que estábamos diciendo antes. No creo que existan entre nosotros diferencias para que no podamos examinar juntos cualquier situación que se presente o cualquier tema que se presente..., al contrario creo que es necesario que cada cual empiece a educir de sí mismo ciertas conclusiones. No se llega, por ejemplo, a perder... [*Corte de sonido*]

Leonor. —...porque pensabas que, si no, no se puede adelantar, etc., y ver hasta donde llegamos, hasta donde pensamos y comprendemos al otro. En fin, todo esto recordarlo con términos más o menos unitarios o espontáneos, es muy bueno, da ocasión de que cada uno exprese su sentir hacia aquello que le provoca una respuesta.

Interlocutora. — Es una forma de vivir el esoterismo más desde abajo, empezar desde abajo, llevarlo más a la práctica, es muy bonito lo que nos dicen pero a la hora de llevarlo a la práctica no es tan bonito.

Interlocutor. — De todas formas yo creo que podríamos ver una cosa, yo creo que lo que ha dicho Vicente por una parte me gustaría, o sea, coger un orden, cada día una regla, yo no me he enterado de nada de lo que se ha leído, evidentemente he captado algunas cosas, he captado lo que es en general todo, ahora yo creo que se podría ir precisando poco a poco y ver si se ha entendido, creo que es lo importante. Creo que lo que se podría hacer es ver estar reglas y cada jueves comentamos una, ¿Hay algún problema en la regla nº 1? Sí, yo veo esto o veo aquello, claro porque lo que no me gustaría es que si empezamos de 8 a 8:15 hago mi pregunta, luego la regla, claro hacerlo de la forma en que dices tú sin un orden...

Xavier. — Hemos empezado con la regla a las 9:05 y hemos empezado a hablar a las 8:15, o sea que...

Interlocutor. — O sea, en lugar de leerlo aquí, haberlo ya leído y no perder el tiempo aquí, sino empezar a ver la regla y preguntar ¿hay algún problema?, o hacer un orden cada semana una, es decir en general que cada uno se lea las reglas que pueda entender lo que pueda y si tiene alguna dificultad comentarla o decir esto no lo veo claro o Vicente cómo lo ves, o Joan cómo lo ves o Antonio cómo lo ves, porque yo desde luego esto de leerse una regla, todo correcto, segunda regla, etc., me recuerda un poco cuando iba a los salesianos...

Xavier. — Por eso decía yo leerlo aquí y luego se comenta.

Interlocutor. — Yo prefiero en lugar de leerlo aquí que cada uno se lo lea en su casa y comentarlo aquí.

Leonor. — Yo esto también lo encuentro muy bien.

Interlocutor. — Yo creo que lo bonito de estas reuniones es que primero de todo se haga el silencio y luego que salga lo que salga, y tal como se ha dicho lo que ha salido es algo bueno, no sé.

Leonor. — Si se ha leído antes tienes toda la razón, si se ha leído antes como todo es lo mismo ¿verdad? o también como dice si un día se ha empezado por algo de otra manera se siga con espontaneidad, pero es interesante...

Interlocutor. — En ningún momento he dicho que esto no sea interesante, pero lo que no me gustaría sería perder esta salida de espontaneidad.

Xavier. — Es que es un trabajo interno, eso desde luego, hacerlo aquí es únicamente para ampliar la letra, luego esto es algo que va por dentro, no es tan sencillo como bien decís.

Interlocutor. — Hay muchos niveles de comprensión, entonces habría que hacer unas reglas para cada nivel, lo cual es prácticamente imposible, entonces es mucho mejor dejar fluir la cosa, la regla y tener una comunicación a un nivel mucho más alto donde todos entendemos mucho mejor; además, ya hemos metido mucha cosa en la cabeza, ahora hay que sacarlo sino es un lastre. Cuando tu decías, *no he entendido nada*, es que yo tampoco he entendido nada y aunque hubiésemos entendido habríamos entendido cosas distintas, entonces, ¿qué pasa? Si estamos llenos, hay que sacarlo, hay que actuar un poco; si metemos cada día millones de cosas en la cabeza, ¿cuántos libros hemos leído? ¿Cuántas reglas hemos oído? ¿Cuántas cosas?

Interlocutora. — Sólo con que tuviéramos la atención de la que nos hablas y repites y que a mí me gusta mucho cuando lo retratas -la atención- ya lo demás no nos tendría que sobrar algo, creo yo que no nos sobra nada, pero si nos concienciamos de todo a cada momento y cada uno que a su medida vamos superando nuestras crisis, vamos haciendo nuestros pinitos, vamos haciendo nuestras cosas, yo creo que eso está muy bien como norma dadas a un público así, pero yo creo que para nosotros se puede tratar algo, no lo estoy rechazando, se puede tratar al igual que podemos tratar otras cosas, podemos tratarlo durante un tiempo pero yo creo que a nivel particular que no será efectivo.

Interlocutora. — Yo creo que él ha dicho reglas porque le ha salido esta palabra, pero en vez de una regla por qué no podemos hacer como cuando para enseñar a meditar a la persona se le da un pensamiento simiente, en vez de una regla diremos que es un pensamiento simiente.

Interlocutora. — ¿Y la atención constante?

Interlocutora. — Es que la atención la tendrás igual aquí. Pero más que nada lo que se intenta entre todos es que vayamos a expresar lo que sentimos nosotros dentro, entonces alguien podrá proponer un tema y tú puedes llevar otro, y otro podrá llevar otro, y vamos encauzando y desmenuzando más. Yo lo que digo y me encanta lo que he oído siempre y el tiempo que conozco, en fin, no vamos a personalizar, siempre he dicho que muchas veces vamos demasiado a lo abstracto, nos vamos demasiado hacia las nubes y cuando llegamos al suelo es cuando nos damos el gran tortazo. Entonces, de esta forma, si empezamos por abajo llegaremos arriba y será mucho más fácil. Estamos hablando en metáforas.

Interlocutora. — Si yo te entiendo, pero lo que me refiero es que...

Interlocutora. — Todos los conocimientos son bonitos, no es que sean bonitos es que dentro los sientes y en su momento es maravilloso. Ahora bien, todo esto que queda arriba tienes que hacer lo del embudo, todo esto tienes que verterlo dentro del embudo y empezar a tragártelo, y como te lo tienes que tragar es pasando cada día, cada hora y cada minuto, y entonces con la atención que dice Vicente, lo que has oído en cada situación y en cada momento que estás pasando reaccionar no de acuerdo a tu parte emocional sino a lo que has oído hablar de Vicente. Entonces, si ahora que hemos oído hablar cosas de altos vuelos – al menos para mí - de esa forma podemos empezar desde abajo y podemos cada cual expresar lo que sentimos, no se... creo que puede ser una lección para todos, porque lo que importa es sacar un punto de vista, digamos, general, una síntesis general de lo que todos piensan, de lo que piensa cada uno en particular, perdón, porque lo que no podemos hacer es ver todos bajo el mismo prisma porque es imposible, cada cual ve las cosas a su manera.

Interlocutora. — Eso también cada uno lo hemos interpretado a nuestra manera...

Interlocutora. — Claro pero por eso se puede discutir y en unos momentos puedes interpretar una cosa y que no sea la correcta, la adecuada.

Leonor. — Yo creo que hay una forma de la expresión, digamos que lo que se dice una regla puede ser un pensamiento simiente, que yo lleve un día o hacer como si fuere una síntesis de ello y llevarlo como una pregunta, y otro día a lo mejor no hay necesidad de que esto se haga fijo y espontáneamente se verá, si se hace sintético pues serán pocas palabras, da ocasión a una contestación y la persona que pregunta puede salir con su propia opinión.

Xavier. — Pero volvemos a que mi síntesis es la mía, no es la de todos.

Leonor. — Si bueno pero si lo llevas como pregunta o como un pensamiento simiente aquella síntesis es diferente...

Vicente. — No, hacerlo como decía Ramón, cada cual se lea la 1ª regla y que entonces se discuta las consecuencias de lo que cada uno ha leído, porque cuando uno lee una cosa lo hace mecánicamente, sin darse cuenta, y ya se pierde la armonía de la creación. Yo jamás tengo delante un papel porque sé que me limito, y es la primera regla que he aprendido en el Ashrama, que he de suprimir toda la fuerza objetiva para poder penetrar en el mundo subjetivo, y es más importante seguir la regla esotérica que nos ha comunicado el Maestro, y va de lo universal a lo particular, de lo más alto a lo más pequeño. La regla mística es diferente, es la que decís vosotros, empezar de abajo e ir subiendo hacia arriba, pero aquí, hasta donde me alcanza el entendimiento, buscamos la base esotérica, y la regla esotérica va siempre de lo más alto a lo más pequeño, y hay que apechugar con esto.

Xavier. — Si es lo que está diciendo también ella.

Vicente. — No, es como aquella señora, aquella señora, ayer no viniste a la conferencia, bueno, con la espiral que va de arriba abajo y la que sube de abajo hacia arriba, son dos triángulos invertidos, dos embudos por decirlo de alguna manera. El embudo místico va de abajo hacia arriba, de lo individual hacia lo universal, y la regla esotérica va de lo universal a lo particular, y en lo particular se está cuando se está sujeto a una regla. Ahora bien, si la mente no está muy controlada tiene que someterse a reglas, yo supongo que vuestra mente está en un momento de distensión tan grande que puede suprimir la regla. Ahora bien, una cosa es una regla fija, invariable, y otra cosa es una axioma que puede ser utilizado como pensamiento simiente para la meditación grupal.

Hiltrud. — Me parece que estamos dando vueltas a algo que no es el centro de la cuestión, estamos analizando la forma en vez de analizar el contenido, lo que hemos de ver es si somos capaces de amar al prójimo más que a nosotros mismos, que es de lo que se está tratando.

Vicente. — Tú has definido concretamente todo el axioma. Es a esto a lo que me refiero, que sea axiomático la regla o lo que sea. Podemos hacerlo, y decir que es muy difícil de una cosa concreta hacerla abstracta, y esto lo tiene que hacer el discípulo. Tiene que aprender a dejar lo concreto y abstraerlo, y ¿qué hace, por ejemplo, el alquimista con la esencia? Coge y mete dentro un recipiente muchas cosas para extraer una gotita, la diferencia que hay entre la mente abstracta y la mente concreta. La mente concreta se está nutriendo de muchas cosas y el mundo abstracto de una sola que es la verdad, entonces hay que ver qué es lo que se hace. Yo digo a veces que temo que lleguéis un día a estar pendientes de mí porque os abandonaría inmediatamente, porque soy más libre que el aire; por lo tanto, el día que yo vea que estáis dispuestos a trabajar solos yo estoy tranquilo, porque estoy en casa y estoy tranquilo, no sé cómo deciros, tengo el miércoles para una cosa, el jueves para otra cosa, el viernes para otra y siempre estoy con cosas. Depende de vosotros, si queréis reglas tendréis reglas, pensamientos simientes y yo puedo ser uno de vosotros; pero hay que distinguir, si se hace una pregunta yo la respondo, si no se me pregunta nada estoy en silencio. No es mi oficio el hablar sino el estar en silencio desde el ángulo de vista del Ashrama. Hablo porque me obligáis a hablar o me obligan a hablar o me impeléis de una u otra manera el hablar, entonces decidís vosotros, yo estoy muy tranquilo, estoy muy impersonal ante esta situación. Además, hay que aclarar este punto, no estoy en contra de lo que dice Xavier, al contrario, si siempre he dado oportunidad para que él expresara, siempre. Por lo tanto, el significado de la regla es lo que hay que buscar cada cual por sí mismo. Las reglas no son para discutir las en grupo, yo os hablo por experiencia ashramica, porque en el Ashrama si se coge la mente concreta de cada uno de los miembros tiene un significado completamente diferente y, sin embargo, es verdadero, es real. Es decir, que depende mucho del punto de vista del observador. Si se está analizando un tema y se lee mecánicamente una cosa y después se van dando opiniones hay que llevar silencio, si no, no habrá paz, no habrá integridad, no habrá espíritu de grupo. Ahora bien, si cada cual analiza el problema en su casa, en la soledad de sí mismo y extrae las consecuencias de cada regla, puede venir aquí con su saquito lleno de cosas para decir, ya no es algo mecánico, ya es creador. La diferencia no es que no se lea sino que se lea aquello que está claro en su mente, sino siempre habrá distorsiones. Es decir que cuando uno está enfrentando una regla, la que sea, que hay muchas para el discipulado, singularmente cuando se habla de la iniciación, hay unas reglas que son realmente rígidas, diría yo, porque el hombre está apegado a las cosas y hay que obrar con cierta rigidez para abstraerlo de las cosas; pero si cada cual tiene un significado aquella regla forma parte de sí mismo ya, viene aquí y es él el que va a hablar, no la regla, cuando la regla se ha hecho experiencia, puedes hablar en nombre del Maestro, por ejemplo; ya no es una regla hablar del Maestro, no es una regla hablar de la verdad, estas siempre hablando de la verdad, siempre hablas en nombre del Maestro, no te das cuenta de cuando eres tu o el Maestro, ya no cabe la posibilidad de que el discípulo sea parte del Maestro, singularmente cuando se llega a ciertas etapas. Me he referido siempre a una experiencia vital, esa experiencia para mí está más allá de las reglas, es experiencia pura. Han cambiado tanto los tiempos, y lo digo siempre y no sé si os habréis dado cuenta, si os dais cuenta veréis que los tiempos están tan cambiados que muchas de las reglas son insuficientes para contener todo el espíritu de comprensión que ahora tenemos. Y debéis ser conscientes aquí y ahora, no esperara a mañana, ni que eso sea materia de discusión y menos de enfrentamientos porque sería estúpido en discípulos o en personas que se están iniciando en un Ashrama de la Jerarquía. Digo siempre que nuestra situación planetaria es tan distinta de la de hace treinta años, solamente, que muchas reglas se hacen insuficientes, y por lo tanto como tengo cierta experiencia y lo único que puedo hacer es expresar esa experiencia, no voy a decir si esto está bien o está mal sino utilizar como fuente de experiencia y que la experiencia os demuestre si hay que hacer las cosas así o de otra manera, porque para mí es igual el trabajo, el trabajo para mí es el mismo, pero cuando hay silencio respeto ese silencio escuchando atentamente, no se me escapa detalle, significa que yo estoy completamente tranquilo y en paz. Si estoy hablando estoy en paz conmigo mismo, no me preocupo de si los demás me comprenden, yo estoy en paz y comunico la paz a través de ciertas palabras, para mí eso es verdad, y cada cual puede hacer lo mismo, que cuando uno no hable que sepa escuchar atentamente y que esté atento cuando habla. Pero es que hay personas que cuando están hablando están pensando en sí mismas, y ahí está la distorsión, o cuando están escuchando a otros están pensando en sí mismos, y para mí lo que sobra es el "sí mismo". No sé si me expreso y entendéis lo que quiero decir, significa que yo estoy aparte y por encima de las palabras y que, por lo tanto, yo estoy dentro de mí mismo igualmente cuando hablo que cuando estoy escuchando a otra persona, y nunca me veréis reaccionar en este punto. No me preocupo si estoy o no de acuerdo, me limito a escuchar que es lo que debe hacer el aspirante o el discípulo, y lo demás tiene una consecuencia, una acción, y esta acción es la que debe determinar el propio individuo. El que os diga, por ejemplo, lo que dicen los Maestros de que el aspecto esotérico va siempre de arriba hacia abajo o el aspecto místico que va de abajo hacia arriba, si se hace correctamente yo creo que se deben encontrar en el centro. Ahora bien, es desde el centro desde donde hay que partir porque estás de acuerdo con lo de arriba y lo de abajo. Yo estoy en este punto y estoy de acuerdo con lo de arriba y con lo de abajo, y debo decir también que todas las reglas de la Jerarquía tienen por objeto llegar a este momento de silencio. Si sentís profundamente este silencio es porque muchas de las reglas ya las habréis adquirido y que lo que intentáis es reproducir cosas que ya están dentro de la conciencia. Estáis en silencio ¿qué queréis más? ¿Discutir? La discusión siempre produce enfrentamientos, aunque se amague esto en un sentido muy distinto de la realidad, porque entonces decimos que somos indulgentes y tolerantes con lo que dice el otro, y en realidad somos egoístas de lo que sabemos. Y para mí tiene más valor el silencio que todas las palabras, que todas las discusiones. Y si llegamos aquí y estamos en silencio ya está el mensaje dado, porque todo cuanto existe en la naturaleza tiene por objeto llegar

a ese silencio. Si aquí estáis en paz con vosotros mismos, me pregunto de qué valor tiene el argumento mental; si sois conscientes de esto decidiréis lo que podéis hacer como grupo, porque no siempre voy a estar con vosotros, daos cuenta de la situación. En cierta manera estoy expresando un reconocimiento de lo que es un Ashrama, de lo que es un discípulo del Maestro, e incluso os estoy hablando del Maestro. Si os interesa la cuestión de la discusión se puede discutir pero no siempre está el Maestro en las discusiones, porque un alegato mental no tiene importancia ante el Maestro; ante el Maestro tiene más importancia esta actitud, este silencio expectante, esta práctica de la virtud interior, porque en ese silencio están envueltas todas las palabras y toda la experiencia posible en nuestra vida en calidad de discípulos o de aspirantes espirituales. Y para mí no tiene mucha importancia el hablar porque siempre estoy en silencio, y como siempre estoy en silencio la palabra solamente es para comunicarme con vosotros, además me comunico con toda la Humanidad o con todo aquel que lea mis libros con mi propia experiencia, que es la experiencia de la Humanidad que ha convergido en mí y entonces doy este pequeño mensaje, que lo comprendo muy reducido cuando estoy mirando desde arriba, pero no puedo pasar de ahí, pero os puedo decir que para mí una experiencia es el contacto con el Maestro, la vida del Ashrama y mi conciencia de discípulo. Mientras esté con vosotros esto no tiene mucha importancia porque comparto toda vuestra experiencia.

El Control de los Vehículos Barcelona, el 3 de Diciembre de 1981

Interlocutora. — La otra semana tocaste de refilón un tema pero que no dio tiempo en ese momento a todo lo que se podía decir, entonces, quisiera que lo ampliases más para saber si todo esto que estamos tratando con un poquito de aceleración en nuestras vidas, ese espacio que hay entre el que reconoces una cosa y lo aceptas, a ponerlo en práctica, ese tiempo. Puede ser atención, de acuerdo, pero, a más a más de la atención como sistema, ¿qué se puede hacer para hacer eso de lleno?

Vicente. — *Prácticamente hay que tener en la mente la intención básica, porque hay un gran abismo entre el deseo y la acción, entre el conocimiento y la práctica del conocimiento, y esto es lo que realmente interesa.* Pero, la intención, no la atención, la intención, o el propósito, es el que debe ser mantenido firme, es el que se debe desarrollar, porque no se puede hacer nada cuando una persona ve una cosa clara pero los demás vehículos no lo aceptan así, y hay una resistencia, una lucha entre la intención o entre el propósito y la actividad de los demás vehículos que, como sabéis, cada vehículo tiene conciencia, y a esto el aspirante espiritual no le da importancia. El cuerpo físico tiene una conciencia estructurada, una autoconciencia del cuerpo, podíamos decir, y la parte interna también la tiene, el *ánima mundi*, se le llama. El cuerpo emocional también tiene una conciencia, es consciente de todo su conglomerado, su constitución; y la mente también, son tres *elementales constructores* que indican la vibración del pensador o del Alma, que da unas vibraciones específicas y se convierte entonces en el morador del cuerpo. El morador del cuerpo no es solamente el Alma sino también el elemental constructor, y hay la lucha entre el cuerpo físico y el elemental constructor que es el otro morador dentro del cuerpo. Hay una lucha entre el Alma y la conciencia astral, que es el Alma contra esta conciencia de sensibilidad o psíquica, que está avara de sí misma y no quiere pertenecer, no quiere dueño, y la mente ya lo sabéis también. Analizad la mente, ved lo que hace la mente cuando estáis distraídos, cuando estáis atentos la mente puede estar un poco organizada, pero cuando dejáis de prestarle la atención a la mente, entonces, la mente va a su capricho, va al impulso del elemental constructor de la mente. Son tres ángeles inferiores, y al decir inferior me refiero a que es una categoría inferior al hombre, dentro del espacio dévico puede ser muy evolucionado, porque construyen también los cuerpos de los iniciados, por tanto, de acuerdo con la evolución del Alma es la evolución del elemental constructor, es decir, de acuerdo con la vibración del Alma en su propio plano así será la evolución del elemental constructor de cada uno de sus vehículos, entonces cuando existe la acción o el dilema de la acción por parte del pensador, del observador, o del Alma en su propio plano, se ve la lucha, la reacción de cada uno de los elementales constructores de cada vehículo a la impresión o al gobierno del Alma. El Alma ve clara una situación, ve clara una cosa, una idea, un conocimiento, pero no puede ponerlo en práctica porque tiene que luchar contra la reacción de cada uno de los vehículos, que es la reacción contra cada uno de los elementales que han constituido aquel vehículo y que le dan vida. Esto se ve en el momento de la muerte en el cuerpo físico, cuando existe el coma, y el coma profundo que puede durar muchos meses es la lucha del elemental físico contra el cuerpo emocional y contra el Alma, no quiere desaparecer, y la conciencia ya está fuera del cuerpo, y aún persiste la lucha entre la conciencia física -el elemental físico- y el impulso del Alma que tiene que marcharse porque ha cumplido su misión. El Alma tiene que estar en esa alternativa, por lo tanto, se insinúa que el discípulo gobierne sus elementales para que en el momento de la muerte o en el momento de la de liberación sea más fácil el proceso de la lucha o el proceso de liberación. Este es el proceso, por lo tanto, siempre hay que ver que la lucha es inevitable, cada situación nueva impone un ritmo nuevo al vehículo, y como que el vehículo está acostumbrado a ciertos ritmos, un ritmo nuevo le afecta, y existe una reacción entre el ritmo nuevo y el ritmo viejo, y eso lo acusamos nosotros. No decimos es el elemental constructor, decimos mi cuerpo físico, decimos mi cuerpo emocional, o decimos la mente, se resiste allí donde yo quiero. Es el problema de Pablo de Tarso cuando decía: *"Me doy cuenta de lo que debo hacer y, sin embargo, hago lo que no debo"*, es el proceso que sigue todo ser humano. En el animal esa situación no se da porque el elemental constructor y la conciencia del animal está en el mismo plano, no hay problema; pero cuando el hombre tiene autoconciencia se siente automáticamente por encima de los elementales constructores, y en unas vidas el elemental constructor va por encima del individuo y otras vidas el individuo por encima del elemental constructor, y siempre hay una lucha, se puede situar más adelante en la lucha entre el elemental este, el Guardián del Umbral y el Ángel de la Presencia, el Alma que ve todo luz, y el otro que siempre está de acuerdo con las sombras, y el superior receptáculo son los elementales constructores. Pero, démonos cuenta que existe un equilibrio de fuerzas entre el elemental constructor y el morador del cuerpo por excelencia, que es el que utiliza el cuerpo para su expresión, digamos, espiritual. En aquél todo el cuerpo es parte de su ser y, por lo tanto, antes no cede sus prerrogativas al Alma en encarnación, pasarán muchas encarnaciones. Y el discípulo es el que recién empieza a controlar al elemental del cuerpo, al elemental astral y al elemental de la mente, de ahí que sea una persona que desde el punto de la Logia, desde el punto de vista de la Gran Fraternidad tiene todas las esperanzas depositadas en él, la persona está en todo caso expuesta a la ley, entonces existen los ritmos de renovación que tienen que ver con el karma. El karma siempre impone un ritmo, el ritmo del pasado, pero la intención del pensador siempre imprime un ritmo nuevo que es el ritmo de las situaciones del presente, y si el pensador es inteligente, o la inteligencia del pensador llega al cuerpo, o la emoción llega al cuerpo, entonces existe una lucha que siempre tendrá que decantarse del lado de las fuerzas de la luz, o del lado del Alma en evolución. Y también, según se nos dice en el ashrama, en el cual, el elemental constructor está en equilibrio con el morador del cuerpo, armónicamente, y entonces se propone una situación de fraternidad entre ellos, cesa la lucha y entonces existe lo que técnicamente se llama la construcción del nuevo vehículo, el vehículo trascendido, al menos que no pueda incorporar otra substancia que no sea substancia luminosa de los planos superiores. Y según se nos dice también, hay muchos elementales constructores que se han hármicamente alineado tanto con el Alma que le sigue a través de vidas y muertes, evolucionan al compás del propio pensador y de la propia Alma, y según se nos dice también -y hay que utilizar mucho la intuición-, muchas veces esta unión es tan estrecha, es tan fraternal, es tan unida dentro del campo espiritual, que llegan a construir universos, el Logos utiliza el arcángel que en tiempos pretéritos fue el elemental constructor del cuerpo. Eso explica la motivación de que un Logos Planetario, un Logos Cósmico, un Logos Solar, tendrá que manifestarse así a través de un ángel o de un súper ángel o de un Arcángel o de un Mahadeva, porque Él no trabaja con las manos sino que trabaja por medio de la mente y mediante la mente galvaniza todos los éteres, y al galvanizar los éteres surgen del espacio vital, como se dice *ashrámicamente*, los ángeles o los Mahadevas que tienen que hacer aquello que el Señor no puede hacer porque no tiene manos, por lo menos desde el punto de vista humano, tiene la mente que impresiona el éter, la impresión del éter produce una reacción y esta reacción siempre produce la aparición de los ángeles. ¿Qué es lo que hace el éter? Formas luminosas que se apropian de la intención del pensador y con aquella intención, a igual que hace el Alma en encarnación con sus vehículos lo hace el Logos con su Universo. El Universo está creado por un arcángel que en cierta manera viene a ser el cuerpo elemental del Logos, sin embargo, estos arcángeles son de la categoría de los propios Logos, porque hay un equilibrio entre el mediador, o el pensador, y el constructor. Siempre está el mundo de motivación, una intención del Logos a través de la mente y una reacción o una respuesta del espacio y vienen los ángeles, como consecuencia la creación, de un universo o de un sistema de universos.

Xavier. — Yo de todas las maneras, si me permites, voy a ir un poquito más abajo, refiriéndome a esta pregunta, diciendo, o sea, ella se da cuenta de una intención pero de alguna manera no la pone en práctica, en primer lugar porque está todavía dominada por los astros, y de alguna manera aunque tenga a Saturno que le da vía libre no lo ejecuta. En segundo lugar podría decirse que su Alma ha impresionado su cerebro físico, es decir, su cuerpo mental con esta idea intuitiva del plano o lo que sea, se trata de una idea que viene dijéramos de un plano búdico, de un plano superior. Entonces, mientras que no logre coordinar, en fin, los esfuerzos necesarios del dominio de su personalidad no-reaccionará, entonces, quizás, es ahí donde se podría aplicar también la frase aquella de San Pablo de que habría que arrebatarse el cielo por la fuerza, es decir, sublimar o poner la personalidad al servicio de su Alma o lo que sea, entonces ya vemos dos posibles aparte del conflicto que has dicho tú, dos otras posibilidades de la personalidad que es la que de alguna manera está todavía en suficiente vibración como para responder a ideas superiores.

Vicente. — Bueno, de acuerdo, digamos que es lo mismo, en otra dirección. El Tibetano pone un énfasis especial, y es que la misión del pensador o la misión del ser humano -hablamos en términos de ser humano- tiene el deber de redimir toda la substancia material de sus cuerpos, significa que tiene que redimir a cada uno de sus elementales, y en la redención de sus elementales deben ser redimidas cada una de las moléculas o átomos que constituyen cada uno de sus cuerpos. Así que son infinitas el número de vidas que el Alma lleva tras de sí en el momento en que él adquiere la liberación, porque no se libera solamente él como ser y entra en otra dimensión sino que libera en el momento cumbre de la 5ª Iniciación todo su contenido celular físico, todo el contenido molecular astral y todo el contenido molecular mental, entonces aquello queda completamente redimido, la substancia impregnada, digamos, por el karma, porque la substancia que manipulan los Señores del Karma está impregnada del karma de vidas anteriores, y si es un universo de universos anteriores debe ser purificado también para que solamente contenga luz, de ahí el énfasis que se pone cuando se habla de los átomos puros que carecen de dualidad y que sólo está en el plano ádico del sistema Solar, y su contraparte superior a nuestro alcance es el 1º Subplano Etérico del Plano Físico, del cual está construido el vehículo radiante de Sanat Kumara, el Señor del Mundo, y sus inmediatos consejeros, el Buda, por ejemplo, que tiene la 8ª Iniciación, tiene su cuerpo etérico del 2º Subplano, y el Cristo, que para nosotros es esplendente, tiene la materia del 3º Subplano, para decirlos lo que significa. Y esto, naturalmente, es en los niveles superiores, pero la liberación en sí es la liberación de un contenido celular en cada uno de los cuerpos, es decir, que si lo analizamos desde un punto de vista químico simplemente, sin hacerlo trabajar esotéricamente, científica y químicamente, cada uno de los átomos debe convertirse en luz eléctrica, pero, sin polaridad, una luz desconocida en nuestro sistema todavía, pero tampoco hablamos del ser tal cómo está actualmente sino en épocas posteriores, como decía Xavier en la 7ª Subraza o el hombre de la 7ª Raza, que es muy diferente del hombre que actualmente se está manipulando o trata de manipular creadoramente las energías, está mucho más por encima. Ahora bien, utilizando la frase de Xavier, de que *“el Reino de Dios puede ser arrebatado por la violencia”*, aquí hay mucho misterio, porque tiene que ver con el paso que dio Sanat Kumara cuando descendió de Venus, hizo conciencia aquí en la Tierra y creó la Jerarquía. Desde entonces por el sólo hecho de su presencia radiante la Tierra entera resplandeció, los minerales se volvieron radioactivos y muchas unidades del reino mineral entraron en el reino vegetal. En el reino vegetal pasó lo mismo, que muchas unidades que habían adquirido suficiente grado de sensibilidad penetraron en el reino animal, y todas las unidades del reino animal que habían logrado dar un impulso al plexo solar pasó hacia el cerebro, y entonces vinieron los Señores de la Mente o los Hijos de la Mente o los Señores Solares o los Ángeles Solares, e iluminaron aquella chispa de luz dentro del cerebro del hombre primitivo y lo convirtieron en un ser humano, que a través del tiempo ha llegado a ser lo que somos nosotros, seres humanos conscientes, con el orgullo de pertenecer a una raza superior, pero todavía lleno de compuestos moleculares que responden a las impresiones de la Lemuria, o bien de la Atlántida y que, por lo tanto, no hay que ser demasiado indulgente consigo mismo, hay mucho trabajo a realizar, y esto siempre se nos dice: *“El hombre perfecto vence sin luchar”, una de las máximas, “el hombre perfecto ve el fin desde el principio”, no se inmuta; “el hombre perfecto teniendo la eternidad por delante no desperdicia un sólo segundo”*. ¿Os dais cuenta de los axiomas? Son los axiomas que están escritos en la Logia, y cuando entras es lo primero que ves, y debajo de todo, *“y cuando consigas esto, tú marcharás de la oscuridad a la luz de lo irreal a lo real y de la muerte a la inmortalidad”*.

Leonor. — Cuando dices que el hombre perfecto ve el fin desde el principio, hay una cosa, aunque no fuera perfecto, solamente que fuera consciente, si llegamos a un determinado nivel de conciencia, lo sabemos lo de ser eterno, sabemos el fin, y en este caso sólo falta ser consciente antes de ser perfecto, podemos estar seguros de la eternidad.

Vicente. — Bueno, es que esto son palabras que se dicen en la Logia, y el significado de esto es más hondo de lo que parece representar, pero ver el fin desde el principio yo creo que es llegar a un punto en que llega al límite de la expansión cíclica, sea de Sanat Kumara o sea del Logos Solar, depende de la iniciación de la persona, porque, naturalmente, como decimos que la perfección no es un objetivo ni una meta sino que es un movimiento, parece que no existe el fin, es solamente calibrado a la estatura de nuestro cerebro humano. Hay que darle una opción a este proceso, el fin al principio o la imagen, el objeto, el propósito, integrar palabras, pero dentro de la Logia y en ciertos estados de conciencia la palabra tiene otros significados; primero, se reduce el término, y así como aquí damos tanta ampulosidad a las cosas allí se da simplicidad, y lo que más se parece un ángel a un ser humano es cuando es iniciado. ¿Qué tiene el ángel de diferencia de los hombres? Que no tiene mente, es decir, que es un cuerpo con una sensibilidad cósmica, al no tener mente no tiene necesidad de elegir, sabe siempre lo que tiene que hacer. El hombre no, el hombre antes de hacer una cosa debe pensarlo y se puede equivocar porque está dentro de la elección, del conflicto de la elección, pero cuando se llega a ciertas áreas del ser, y esto lo estamos diciendo en Agni Yoga, cuando la mente está serenamente expectante, cuando la mente es completamente vulnerable a todo cuanto sucede, que refleja todo, lo de arriba y lo de abajo, lo del medio, y lo más profundo y lo más de la superficie, entonces existe lo que se llama expansión máxima de conciencia, la conciencia cósmica. Y, naturalmente, no es conciencia cósmica lo que corresponde a nosotros porque lo que entendemos nosotros por conciencia cósmica es algún contacto fugaz que hemos establecido con el plano búdico. Cuando se establece una continuidad de conciencia cósmica es en la 7ª Iniciación, cuando se pone en contacto el iniciado con el plano búdico-cósmico, entonces sí que es una conciencia cósmica, porque está en contacto con la conciencia del Logos Cósmico del cual han surgido los siete sistemas solares del plano de nuestro Sol, y es el más pequeño y el más simple. Cuando decimos de nuestro sistema solar estamos hablando simplemente del cuerpo de esta entidad cósmica que posee además otros seis sistemas solares. Así que, fijaos bien, por este motivo como es tan concreto podemos buscar la analogía de lo que es nuestro Logos, buscar la genealogía del Logos como se hace con la criatura que se busca la genealogía de sus padres, los abuelos, los tatarabuelos y todas estas cosas. Sabemos que nuestro Logos Solar es la expresión, el Hijo del Logos masculino de la constelación de la Osa Mayor y el Logos femenino de la constelación de las Pléyades. El Logos Solar de la constelación de la Osa Mayor tiene siete estrellas de carácter positivo, las Pléyades son estrellas de carácter receptivo, no digo negativo porque parece que sea limitar el significado. Entonces, en cierto momento y en cierto lugar del espacio hubo una conjunción magnética, astrológicamente determinada por entidades muy superiores a las que no solemos mencionar, que hicieron posible el que hubiese una interacción cósmica entre el Logos de la constelación de la Osa Mayor y la de las Pléyades, y como consecuencia brotó la respuesta del planeta Sirio, o de la estrella Sirio de la gran constelación del Perro, o del Can, y como consecuencia, según se nos dice en los grandes libros ocultos que están tan viejos que solamente pueden ser leídos a la luz astral, que dice: *“Cuando el mar del espacio fue teñido por la conjunción de la Osa Mayor y las Pléyades, [les llama las siete vírgenes y los siete maridos, así lo pone en el lenguaje místico], se encuentran en el espacio y del germen del espacio surge un ser, éste es el Logos Solar, este es nuestro Padre”*. Esto lo dicen los antiguos comentarios, o el Libro de los Iniciados. Como digo, es un libro que hay que leerlo en la luz astral, porque no existen vestigios de este libro en el plano físico, fue quemado en Alejandría mucha parte de este libro, en el año 1533 me parece, según se nos dijo en la Logia; por lo tanto, como que no se entiende nada queda el recuerdo indeleble de todas las cosas, cualquier iniciado puede leer, o cualquier persona clarividente que tenga la suficiente estatura espiritual puede leer el pasado, el presente y el porvenir de lo que ha sido escrito a través de los libros que están ahí. De hecho, la victoria de los que buscan la contra-verdad, o los que luchan contra la verdad o los anticristos, es una victoria que solamente corresponde al plano físico. Al llegar al plano astral tienes todo aquello que aquí ha sido destruido y cuanto más vas dentro del espacio etérico más cosas ves de lo que fue el pasado y de lo que será el futuro y de lo que es el presente en su extensión verdadera.

Interlocutora. — ¿Me permites que te haga una pregunta? El Logos Solar nuestro fue creado a base... un ser, por decirlo de alguna forma, que ha llegado allí donde está a través también de una evolución como cualquier sistema, planeta o tal, empezando de la nada a lo mucho, como los diversos reinos, entonces ¿cómo ha ido eso?

Vicente. — Pues, hay que buscar siempre la analogía hermética, cuando se dice que igual es arriba que abajo, igual es abajo que arriba, hay que extender desde el plano cósmico. ¿Qué tiene el ser humano que le permite recordar todas sus memorias de vidas pasadas? Pues bien, el Logos Solar tiene también su átomo permanente físico que corresponde al 1º Universo, el átomo permanente astral que corresponde al 2º Universo, y el átomo permanente mental que corresponde al universo del futuro, y esto hace que al desarrollarse, al darle la opción de que pueda encarnar, fijaos bien, que elija las palabras muy intencionadamente, al encarnar en aquél nuevo cuerpo empieza a latir su corazón a través de los recuerdos y a través de aquellos recuerdos existe del espacio la respuesta de los ángeles que de acuerdo con aquellas vibraciones empiezan a crear el campo conceptual del universo; el universo físico, el universo astral, que es parte del físico, el mental que es parte del astral, el búdico que es parte del mental y así hasta todos los planos del sistema que conocemos como los planos del Sistema Solar. Es decir, los planos del Sistema Solar son los cuerpos del Logos Solar, y estamos pues dentro del cuerpo o de los cuerpos del Logos Solar. Nuestro cuerpo físico utiliza materia del cuerpo físico del Logos Solar, o plano físico; el cuerpo emocional utiliza las reservas, digamos, astrales del propio Logos, estamos dentro de su cuerpo, y así extendido a todos los planos del universo, y Él dentro de su esfera también está tratando de hacer aquello que estamos tratando de hacer nosotros, de purificar cada uno de los átomos que constituyen las células o moléculas de nuestro sistema orgánico. Así que siempre es lo mismo, ha nacido de madre y padre, quizás no sea de la misma manera, aquí no hablamos de una unión física entre dos seres sino de una conjunción magnética entre dos constelaciones, que en realidad es lo mismo. El proceso es lo mismo porque existe por un lado un aspecto positivo y por el otro un aspecto negativo, la reunión de ambos elementos constituye la luz y siempre cualquier ser nacido nace a la luz y siempre

decimos el proceso del alumbramiento, no puede haber alumbramiento si no existe la unión de un polo positivo y un polo negativo, esta luz que nos alumbramos, el propio Sol, siempre es el resultado de una polaridad. Y si vais más a lo cósmico, si os adentráis en los fuegos, digamos, cósmico del Sistema, tendremos que el fuego de Fohat, del espíritu, y el fuego de Kundalini, en su interacción constituyen el fuego de Prana, la substancia que alimenta nuestro Universo o el fuego Solar, pero siempre veréis el mismo proceso, siempre veréis el mismo objetivo, limitado siempre pues donde exista objetividad hay un principio y un fin. Un universo tiene principio, y como todo lo que tiene principio tiene fin llega a un momento que se cumplen las previsiones del pensador, ya sea un Logos Solar, un Logos Planetario o un simple ser humano. Lo que interesa es andar hacia adelante venciendo la inercia de los elementales constructores, tratando de ser muy consecuente con ellos, de gobernarlos sin oprimirlos, de saber sabiamente llevarlos hacia adelante, sin mortificarlos, conociendo sus íntimas reacciones, y entonces lo que digo yo: ¿por qué hay que matar al vehículo? ¿Por qué hay que obligarse? O lo que hacían en el pasado, por ejemplo, de martirizarse físicamente para alcanzar un objetivo espiritual si todo reacciona en aquél vehículo, entonces, no hay amor hacia el vehículo o hacia cada una de sus partículas, como el amor que tiene el Logos por cada una de las partículas de su ser de las cuales nosotros somos una pequeña parte. Hay que utilizar la analogía. Si se utiliza la analogía no puede existir ningún fallo de conocimiento, porque cualquier cosa que os ocurra en el plano físico sabéis que ocurre también en el plano astral, en el plano mental y en todos los planos del Universo, y que ocurre dentro de la vida del propio Dios y, por lo tanto, cuando Hermes decía que igual es arriba que abajo y que igual es abajo que arriba, sabía bien lo que decía, daba fe de que era un gran iniciado, muchos dicen que fue el Buda, fue Zoroastro, fue Hermes Trimegisto, fue algún otro más antes de llegar a ser Sidharta Gautama, Sidharta Gautama que fue el Buda que conocemos. Claro que esto es abstracto, pero ¿quién tiene... abstracto por encima de lo concreto? Y me dais la razón que *lo abstracto siempre deja a la mente con distensión y lo concreto siempre te crea tensión, y la tensión es precisamente una reacción de los vehículos que hay que evitar*, por lo tanto, hay quien dice que se puede empezar la casa desde arriba, o yo que sé. Además, que todo el sistema, digamos, esotérico, de aprehensión de las ideas viene siempre de lo de arriba o de lo universal a lo particular. Aquí sí que se puede empezar la casa desde el tejado, en el plano físico no, pero en el plano espiritual sí, es la única manera de conquistar el Reino de los Cielos por la violencia, hacer algo que no hay que hacer pero que se hace, y es una manera de acelerar el proceso de la evolución, que si te pones en contacto con las energías búdicas sin pasar por la mente concreta, ¿qué puede pasar? Puede pasar simplemente que te conviertas en un gran místico, pero el místico tendrá que buscar el complemento, tendrá que ser esotérico, simplemente esto. Y cuantas personas son místicas como San Francisco de Asís y, sin embargo, tenía un gran amor por la Humanidad, o como Einstein que fue una gran inteligencia para la Humanidad, dentro del sistema de lo que es ocultista y de lo que es místico. Pero, claro, como que el misticismo es un aspecto de la dualidad y el esoterista es uno de los aspectos de la... *llega un momento en que el esoterista o el ocultista y el místico tienen que fundirse, tendrán que complementarse, porque no basta con tener el corazón desbordante si lo demás falla*. Naturalmente, es un proceso de la inteligencia creadora, es el resultado del equilibrio que existe entre la razón y el amor, entre la mente y el corazón, entre el ocultista y el místico. Y unas veces, en unas vidas seremos místicos y en otras seremos ocultistas; y el discípulo es aquel ser extraordinario dentro del cual se han de fusionar las dos corrientes, si no, no puede alcanzar la iniciación. No podemos decir que San Francisco de Asís fuese iniciado, quizás Einstein sí porque posee un gran corazón, además de un gran matemático. Hay que ver siempre estas cosas, pues bien, ahora estamos aquí tratando de buscar el equilibrio que debe llevarnos a la iniciación, y no busquéis escapatoria ni busquéis tampoco la excusa de que somos pequeños y humildes, porque todos estamos capacitados para alcanzar la iniciación, ¡todos! Además, ¡es un deber! No un derecho, un deber buscar la iniciación, o ser iniciados.

Xavier. — La segunda regla del otro día decía: *“Presentar la petición y luego olvidarse de ser presentada”*. Lo que quería decir antes es que uno de los caminos que usa el ocultista para llegar a los planos de la intuición es el de alineamiento, es decir, a medida de que vamos progresando en una vida, yo diría que de alguna manera vamos elevando nuestra conciencia de subplano en subplano, somos capaces de percibir retazos del pasado e incluso del futuro, lo que pasa es que esto está distorsionado por cada uno de acuerdo con la densidad del plano donde se encuentra. A medida que el alineamiento prosigue y aumenta la capacidad de contacto con los planos superiores, entonces es capaz de ver con más claridad el presente, el pasado y el futuro, y únicamente que la primera vez que consigue ver el pasado, el presente y el futuro como unidad sintética, es a partir del momento en que uno hace el alineamiento directo con el Alma; es decir, a partir del ahí uno es ya un iniciado, uno es capaz de ver el pasado, el presente y el futuro como esta unidad. Los vehículos están alineados y es capaz de recibirlo sin distorsión alguna.

Vicente. — Sí, sí. Cuando dijimos, por ejemplo, esto de la fusión, tiene que haber un alineamiento. Y cuando hablamos del contacto con el elemental constructor existe siempre un alineamiento con el Alma, y cuando existe un perfecto alineamiento con el Alma existe una unidad perfecta entre el elemental físico, el elemental astral y el elemental mental, entonces, existe un factor que no hay que olvidar que es el Ángel Solar, que es el que nos ha motivado para llegar a este punto, pero daos cuenta también que el Ángel Solar exige liberación, nos está apremiando porque la liberación del hombre es su propia liberación. El hombre se libera de su estado de ser, se libera del influjo de los elementales constructores, pero el Ángel Solar se libera después de 18 millones de años de estar atado al hombre. Hay que ser caritativo con este ser que después de tantos millones de años de estar atado, ligado, encadenado al ser humano, en virtud de un juramento inviolable al propio Logos Planetario cuando encarnó aquí en la Tierra por primera vez, me refiero a Sanat Kumara. Por lo tanto, si viene del plano cósmico, del 5º Plano del Universo, de los Señores de la Mente, solamente que para estar tantos millones de años en contacto con el ser humano con el afán de redimirlo para acelerar el proceso, porque vinieron los Señores de la Llama y vinieron los Ángeles Solares para acelerar el proceso de liberación del hombre. El proceso de liberación o de iniciación o de aceleración solamente se realiza en tres planetas del Sistema Solar, en Venus, en la Tierra y en Marte. Tierra y Marte por estar en la 4ª Ronda, en Venus porque traspasó la 4ª Ronda y continuó con su aspecto, quizá sea junto a Júpiter el más elevado del Sistema Solar, hablo del sistema del Logos Planetario. La verdad que es bonito de saber estas cosas porque aunque sean lejanas están aquí, porque todos estamos compenetrados o vinculados de una u otra manera con alguno de estos Logos Planetarios, en virtud del Rayo, en virtud de las corrientes astrológicas, en virtud de un sinfín de incidentes kármicos que no se pueden explicar porque escapan a la penetración, incluso la existencia del karma forma parte del plan de perfección del hombre y de aceleración. Es decir, donde exista un proceso matemático se va produciendo sin esfuerzo la actividad de los Señores del Karma que es tan intensa como aquí en la Tierra, por ejemplo, ¿por qué?, porque al acelerar el proceso activa una reacción muy potente de parte de los elementales constructores, y de parte de todos aquellos ángeles en cada plano que están en la sintonía misma de aquel elemental constructor. Y aquí hay mucha tela que cortar, aquí mucho trabajo que descubrir, porque habla de cómo se forma un ambiente social, como se crea un Estado, cómo se crea una situación planetaria, cómo se crea la ciudad, y todo viene a través de los impulsos del hombre y de las reacciones contra el hombre de los elementales constructores y de los aliados de los elementales constructores que son los ángeles en sus huestes y jerarquías que están de acuerdo con aquella parte del elemental constructor. Así que cuando se libera el hombre fijaros bien lo que se libera. Se libera el sistema orgánico, el sistema emocional, el sistema mental y se libera al propio tiempo el ángel que lleva el cuerpo físico, o el elemental constructor del cuerpo físico, del cuerpo emocional, del cuerpo mental y de la infinita hueste de ángeles de la misma categoría de los elementales constructores que están vagando por el espacio. Fijaos si la liberación del hombre en esta 4ª Ronda tiene importancia para el Logos Planetario, y aún para el Logos Solar, estamos ahí para algo, me parece. Y esto no lo veréis escrito en un libro. Y hay una cosa que os diré, porque teniendo la oportunidad de estar en contacto con escritos inéditos del Tibetano, que no se han dado al hombre ni se darán seguramente porque rebasan el entendimiento. Yo he tenido que trabajar de una u otra manera con el Tibetano y, por lo tanto, sus cosas me son muy familiares. Los escritos inéditos, de los cuales hemos hablado muchas veces, pertenecen para otra generación que no es la nuestra, y no estará aquí Alice Bailey para hacerlo, y cualquiera de vosotros podréis hacerlo, quién sabe. Pero, os digo esto porque realmente hay muchas cosas nuevas que realmente parece que estén por encima de otras cosas nuevas, están en el mismo nivel, lo que pasa que la mente del hombre ha crecido mucho y se le puede dar otra cosa. Y, naturalmente que esto que decimos aquí tampoco vamos a decirlo en un público, digamos, muy complejo o muy heterogéneo, para evitar la reacción, porque cuando reacciona el hombre mentalmente, reacciona, fijaos bien, no solamente él como entidad sino el elemental constructor y todos los ángeles que están de acuerdo con aquel elemental constructor y, naturalmente, cuando están de acuerdo es mucho mejor. Ir meditando esto porque es muy importante, no solamente es la liberación del hombre lo que interesa, es la liberación del contexto molecular, teniendo en cuenta de que tenemos aquí una conciencia, un hermano menor al cual debemos gobernar sin oprimir, a quién debemos amar, satisfacer sus justas demandas tal como rigen las reglas para el discípulo, pero jamás son exigentes, daos cuenta la diferencia, porque tú estás por encima de las exigencias de los elementales constructores, pero él tiene el derecho de que atiendas sus demandas, lo justo, lo esencial, y ahí está la diferencia. El discípulo debe aprender entonces a apreciar lo que es justo, lo que es esencial, a diferencia de lo que es vacuo en su principio, lo cual no tiene importancia. Esto no está en las reglas del pasado, son reglas del presente, el lenguaje nuestro ha cambiado totalmente, y en los ashramas se da una nota completamente diferente; primero, existe una incursión del 1er Rayo, una tremenda potencia que ha desbaratado los planes mejor organizados, y la Logia se ha resentido. Ha habido dentro de los ashramas una pequeña revolución o reacción de cada uno de los discípulos como pequeños elementales contra esta fuerza cósmica, y el ambiente ha sido vencido porque siempre vence el

bien. El discípulo es un ser que busca el bien y, por lo tanto, ha sido ayudado, pero la energía del 1^{er} Rayo están desbaratando todo cuanto fue hecho en el pasado, porque lo pasado tenía un valor, ahora bien, como la cosa marcha tan deprisa, todo cuanto existe del pasado ahora en el presente va siendo renovado, las antiguas reglas se convierten en axiomas, y todo está dentro de una regla que la estamos diciendo aquí en las meditaciones: *“Conducíme Señor de la oscuridad a la luz, de lo irreal a lo real y de la muerte a la inmortalidad”*. Nos habla de los tres cuerpos, de los tres elementales, nos habla de los tres centros planetarios, nos habla de los tres grandes Logos, nos habla de las constelaciones superiores que están condensadas aquí. Si aprendemos esto y utilizamos lo que tenemos a mano, ¿para qué queremos más? A la mente le interesa que despierte completamente a la realidad, no a un pequeño conocimiento, me refiero a la realidad, a la verdad, a esta verdad siempre cambiante, siempre renovada, a la cual no se puede coger con la mente porque se le escapa siempre. Ahora bien, si la mente se convierte en la misma substancia de la verdad, entonces, no hay que correr tras la verdad, estará siempre presente en nosotros. Ahí está el proceso, si aprendamos esto ¿para qué queremos más esfuerzo? Es sencillo de comprender, y toda cosa sencilla de comprender siempre refleja la verdad. Una cosa complicada siempre altera el conocimiento, o es una lucha entre el pensador y el campo del conocimiento. Recuerdo que el Maestro en cierta ocasión nos dijo que el hombre deberá dejar su memoria aparte en épocas futuras y que los conocimientos vendrán impuestos por las computadoras, él solamente tendrá que llenar las computadoras de datos que tendrá que sacar del Akasa, las propias ideas arquetípicas de la... Por lo tanto, la mente ha cambiado totalmente, o debe cambiar fundamentalmente, se comprenderá mejor a Krishnamurti, porque Krishnamurti todavía no ha sido comprendido, y Krishnamurti nos habla auténticamente de Agni Yoga, analizad todo cuanto dice, pero la gente está tratando de comprender a Krishnamurti intelectualmente, a través de la mente concreta y así jamás lo comprenderán, porque Krishnamurti vive aquella experiencia y la refleja en sus palabras, y si no hay esta vivencia o los demás no la reconocen será inútil. La verdad que Krishnamurti ha captado y la propia liberación de Krishnamurti corresponden a etapas futuras de la Humanidad. Él hizo aquello que San Pablo insinuó, que *“el Reino de Dios puede ser arrebatado por la violencia”*, y las fuerzas que están tras de Krishnamurti no son el pequeño o gran grupo que le está rodeando, son sicarios que atentan contra la propia obra de Krishnamurti. Él está por encima de todas estas cosas, y a su edad comprendo que será un gran sacrificio, en su categoría de iniciado de estar viviendo con esas personas que sabe que no le han comprendido ni que lo comprenderán quizás en esta próxima Ronda. Fijaos bien, es un gran sacrificio paralelo al del Sistema Solar, o el Logos Solar con sus agregados, es un sacrificio, una renuncia. Cuando leáis a Krishnamurti lo comparáis con Agni Yoga y veréis la similitud. No es que no haya captado Agni Yoga de Krishnamurti sino que me he dado cuenta que Krishnamurti está hablando de aquello que yo quisiera que todo el mundo hablara. Además que para mí es una realidad. No se puede escribir Agni yoga si no se vive Agni yoga, y que la gente responda a Agni Yoga, tiene que haber al menos un matiz de Agni Yoga, una vivencia de Agni Yoga o una vivencia espiritual de la Nueva Era para que esto pueda llegar a la gente. Si la gente comprende algo de esto la tarea está cumplida.

Leonor. — Cuando le preguntan cosas él responde: *“Todo está dentro de ti, búscalo aquí dentro, no lo busques afuera”*.

Vicente. — Realmente es así.

Interlocutora. — Pero es que los que escriben sus libros no lo entienden.

Vicente. — Los que lo interpretan, los que lo traducen, y va más allá siempre de las palabras, siempre lo dice: *“Tenéis que comprender más allá de las palabras”*, y la gente está siempre tratando de comprender las palabras y se olvida del significado que guardan las palabras, ahí está el problema.

Leonor. — A veces se enfada, un día le pregunta un joven: *“¿Cree usted que yo tendría que acudir al servicio militar?, y le responde: “No se lo puede decir porque nunca he hecho la guerra”*. Claro, con esta clase de respuestas, pues es él quien tiene que saberlo, pues llevas un Dios en potencia y lo tienes que leer dentro de ti. Pero, de todas las maneras a pesar de la grandeza y de lo importante de lo que él diga, es más importante recibir lo que creo yo que es lo que él atrae, al estar en su presencia es aquella fuerza, y aquella fuerza también la van a buscar muchas personas y seguro que no la van a recibir porque tendrán los orificios tapados, obturados. Esto también tiene que ver, deben primero de limpiarlos para poder ver y sentir aquello, porque desde luego cuando él sale impresiona, cuando va mirando a todas las personas de un lado a otro, aunque estén hablando se hace un silencio sepulcral.

La Superación del Miedo

Barcelona, el 10 de Diciembre de 1981

Vicente. —...yo creo que está coordinado, sí, sí, porque una cosa que existe es que nosotros hemos llegado a la raza aria a través de los yogas, porque no es una técnica sólo sino que es el empuje de toda una raza llevando una cierta iniciativa. Así que, por ejemplo, la raza lemur tenía que desarrollar el cuerpo físico, y como que tenía que desarrollar el cuerpo físico había una técnica, la técnica es para toda la raza, que era el estar atento, - fijaos bien - atento a comer, a beber, a todas las secreciones, era estar atento a esto porque se estaba desarrollando el cuerpo; y cuando ya el cuerpo estuvo estructurado y se llegó a una cierta etapa de perfección entonces vino la raza atlante, la cual desarrolló como raza, no como individuos, la sensibilidad psíquica, y nosotros como raza estamos avanzando a través del Raja Yoga, entonces, todos pensamos. *El pensamiento está organizado, y tú cuando estás meditando estás atento a un proceso (reflexivo), esto es Raja Yoga. Pues bien, el pasar del Raja Yoga al Agni Yoga es un paso, es no tener miedo, simplemente.* Y siempre estamos diciendo, como en la conferencia de ayer, que la persona está llena de miedo, de cualquier cosa tiene miedo. Si tiene alguna posición social tiene miedo a perderla, si tiene dinero tiene miedo a perderlo, o en un caso desesperado tiene miedo a enfrentar una situación psicológica, o miedo a la muerte, o miedo a la oscuridad, todos sentimos miedo a estas cosas. Entonces, lo que interesa es darse cuenta del miedo, entonces estamos practicando Agni Yoga, y ver ¿por qué tengo miedo? Y acepto el miedo como una cosa racional, una cosa natural, y esto no es natural ni racional, es como el animal que no tiene miedo, pero el animal tiene una justificación y es que no tiene miedo; hay que razonarlo porque la persona que tiene miedo y al propio tiempo se da cuenta de la inutilidad del miedo lo vence, es decir, que darse cuenta del miedo es estar atento al miedo y ver que no tiene justificación.

Leonor. — Yo digo: discernimiento máximo.

Vicente. — Sí, el discernimiento, pero el discernimiento implica también una especie de temor, fijaos bien porque es muy simple, temor a equivocarse, porque el que discierne no siempre arrastra una verdad, que a veces se equivoca discerniendo, porque *discernir es elegir entre dos caminos, entonces el discernimiento ha de ser muy claro, ya casi entrando en el Agni Yoga, para poder decir esto está bien o esto está mal, y en consecuencia sin ningún esfuerzo de voluntad puede adoptar el camino que resulta el bueno.* Pero, fijaos bien, el miedo no es cuestión de discernimiento, si te preguntas porque tengo miedo entonces sí que tienes... o cuando tienes miedo no es en relación con un miedo al pasado sino que cuando estás en el miedo preguntarte: ¿por qué tengo miedo? O si tienes miedo a la oscuridad enciérrate en una cámara bien oscura y a ver qué pasa, no pasa nada, entonces te das cuenta que es irreal y que por lo tanto no hay que tener miedo para nada. Si tienes miedo a la muerte ver a un muerto toda la noche y verás que no pasa. Es una técnica mística el morir, dice: usted imagine que se ha muerto, y la persona imagina que se ha muerto y pasa una experiencia de la muerte.

Xavier. — De todas las maneras, durante la raza lemur nosotros estábamos dotados de un mecanismo tosco, de un cuerpo tosco, y a través del Hatha Yoga y de la atenta atención hemos desarrollado un mecanismo que como tal indica “mecanismo” es automático y ha entrado ya bajo el umbral de la conciencia sutil, todas las funciones físicas están automáticamente ya trascendidas.

Ramón. — Esto implica que al final de la raza lemur alcanzó ya el control del cuerpo físico, entonces yo me pregunto una cosa, si tener el control del cuerpo físico representa la iniciación, entonces teóricamente al final de la raza lemur la Humanidad tendría la 1ª Iniciación...

Vicente. — Es que los que tuvieron el control perfecto del cuerpo físico fueron los iniciados atlantes.

Ramón. — Pero a nivel de raza no se llegó a la perfección.

Vicente. — No, a nivel de raza no. No hay ninguna raza que sea perfecta, habrá tipos perfectos dentro de la raza, porque la raza será solamente al cabo de muchos miles de años cuando todo esté estructurado, porque lo que se ha logrado con el cuerpo físico es que responde automáticamente a la presión de lo interno, no es un principio desde el punto de vista de la Jerarquía, el cuerpo físico es un autómata, ha llegado al máximo de todo cuanto pueda afrontar, no tendrá más de dos orejas, no sobra otra nariz u otro ojo, esto ya está trascendido. Además, todas las funciones del cuerpo son automáticas, tu no estás decidiendo ni tu voluntad tiene que ver nada, la circulación de la sangre, la respiración, todo se hace automáticamente, entonces es un autómata, es un robot.

Ramón. — Esto no implica que se deba tener necesariamente una 1ª Iniciación.

Xavier. — Este tema lo he estado tocando esta tarde y vengo a ratificar lo que siempre dice Vicente, es decir, para ver una tercera dimensión te has de elevar a la cuarta, entonces lo mismo pasa ahí, la iniciación te la dan cuando ya estás transformando o sublimando el cuerpo emocional, es decir, una etapa trascendida trae una iniciación.

Ramón. — Pero parece que la etapa del control del cuerpo físico ya está trascendida...

Xavier. — Es automática, exactamente, a nivel de raza, pero volvemos al principio.

Vicente. — Fíjense bien, como decía Xavier, el mecanismo físico no puede ser automático si no existe una mente muy organizada, por tanto, los iniciados atlantes habían llegado a la perfección del cuerpo físico pero habían desarrollado también en una gran medida la sensibilidad psíquica, y el pensamiento, por lo tanto, no eran solamente autómatas sino que dirigían el cuerpo de una manera voluntaria, intencionada, lo que no hacemos nosotros, porque fijaos bien de otra cosa de la que no se habla mucho es del elemental del cuerpo físico, una cosa es el cuerpo y otra cosa es el elemental, es decir, que el cuerpo ha sido programado por una especie de ángel, por decirlo de alguna manera, un deva inferior que se ha adueñado de una porción del espacio de acuerdo con el átomo permanente, pero cuando está actuando el átomo permanente automáticamente está asimilando energía de la calidad de ese Ego, entonces se forma el cuerpo físico, el cuerpo astral o el cuerpo mental. Fíjense bien, el cuerpo astral está ahora en vías de organización y la mente es incipiente en el ser humano, y si hay un 5% de la Humanidad que piensa realmente no es de extrañar ésta medida, hay muy poca gente que piensa realmente.

Leonor. — Somos pensados.

Vicente. — Exacto, porque resulta que *lo que entendemos por pensamiento organizado no es más que la mezcla de un deseo más el intelecto, y lo que esotéricamente se llama kama-manas, kama que es deseo y manas que es la mente; entonces la mente debe quedar libre del deseo y actuar como pensamiento.* Así que no puedes controlar el pensamiento, y por esto ha surgido el Agni Yoga, porque el Agni Yoga tiene que controlar el pensamiento desde el plano búdico; no puedes resolver ningún problema en su propio plano, tienes que subir a un plano superior y mirarlo, y tú cuando ves aquello sabes lo que debes hacer. La persona que está al mismo nivel no puede saber lo que tiene que hacer porque siempre tiene errores de perspectiva, desde arriba no tienes tantos errores de perspectiva, como un proyector, te equivocas más fácilmente desde abajo con un proyector horizontal que cuando miras así, desde arriba. Es una ley, es decir, que una dimensión es conquistada cuando se domina la superior. Si se quiere dominar el cuerpo astral hay que ascender al plano mental y ser consciente en el plano mental, y si se quiere controlar el cuerpo físico hay que estar completamente consciente en el plano astral, y ¿quién es consciente en el plano astral? Y te lo exigen ¡eh!

Xavier. — De todas formas, volviendo al meollo de la cuestión, una vez que hemos trascendido estas etapas estamos aquí, esto quiere decir que el Agni Yoga no lo puede empezar un lemur, lo pueden empezar quienes hemos llegado hasta aquí, [Vicente: Exacto] sin mirar hacia atrás, quienes de alguna manera respondan a la nota, es decir, puede ser que algunos han respondido como un abejorro que ha olido miel o lo que huele, viene aquí y si responde a la nota, a esta prueba a que el Alma le está sometiendo hará Agni Yoga, y si no pues simplemente habrá picoteado y luego deberá merodear por otros sitios hasta que vuelva a tocar otra vez la entrada, pero a lo que me refiero es que no es una cuestión de un momento sino que es el resultado de todo un proceso de miles de vida, entonces uno cuestionándose si puede hacer o no hacer Agni Yoga es simplemente, uno, o falta de seguridad o, dos, demasiado discernimiento, es decir, usa la intuición superior y tú mismo, o sea, plantearse a nivel concreto, creo que es el Raja Yoga.

Vicente. — Lo que planteamos ayer, que la persona está creando el antakarana, el antakarana es el hilo de luz que está creando el hombre desde este nivel mental concreto hasta el nivel abstracto, y llega un momento en que tienes que dejar el antakarana, hay un vacío inmenso, y claro si no aprendemos a liberarnos del miedo de las pequeñas cositas no podremos afrontar el miedo al vacío tremendo que hay ante nosotros cuando no tenemos dónde sujetarnos, cuando el antakarana te suelta, es como si estuvieses en la cúspide de una pértiga y no vieses nada abajo y nada arriba, tienes que soltarte, no hay seguridad alguna, es el caso más o menos del iniciado de la 4ª iniciación, cuando se encuentra sólo y sin nada que le apoye es cuando dice: “Padre, ¿por qué me has abandonado?” Se encuentra sólo y completamente ante el vacío, y tiene que atravesar un vacío; y cada iniciación viene precedida de una crisis y tiene delante un gran vacío que afrontar, un gran miedo que se apodera del ánimo del iniciado o del aspirante a la iniciación o del discípulo. Así que fíjate bien cuando te encuentras ante la oscuridad en lugar de preguntarte el motivo del porqué temes a la oscuridad empiezas a imaginar cosas, y de la oscuridad surgen formas horribles porque tu mente está capacitada para buceando en el subconsciente sustraer de allí cosas trascendidas y las puedes proyectar en la pantalla de la mente, y no tiene nada que ver con la oscuridad sino con tu propia subconsciencia, y haya en el marco de la oscuridad una pantalla donde proyectar siempre el pasado, todo el proceso que llevó a este estado de conciencia de miedo. Si la persona se pregunta el porqué del miedo ve que no hay razón alguna del miedo. Fijaos bien, un estudiante tiene miedo a no aprobar los exámenes, y es el peor enemigo del estudiante, el miedo a los exámenes, le incapacita una cuarta parte de la mente, la deja oscurecida, y el miedo le impide salir a aprobar sabiendo la materia, está convencido de que lo sabe todo pero tiene miedo y cuando le preguntan no puede reflexionar, el miedo es más fuerte que su voluntad, ¿y qué sucede? que personas muy ampliamente capacitadas son dejadas de lado porque no han aprobado una tesis, siguiendo como decíamos ayer la fuerza o rutina de dejar el conocimiento en la memoria y no buscar la inventiva o la creación en el estudiante, es un mal de nuestra época en la que se da un valor excepcional a la memoria y a la intuición y a la creación no se les da importancia. Y el Maestro en cierta ocasión decía que desde el momento en que se inventaron las computadoras quedaba para el estudiante un campo de proyección infinito de creación, porque los datos que necesita concretos solamente pulsando a un botón los puede tener, en cambio se da una importancia mayor a la informática, la capacidad de ponerle datos a la computadora, y sin embargo tú has creado aquello pero lo que has creado ¿por qué tienes que retenerlo aquí en tu pequeña medida mental!, es ridículo y, sin embargo, ¿cuántos siglos llevamos apoyándonos en la memoria en lugar de apoyarnos en la intuición que es la verdadera (herramienta)? En fin, para mí lo veo muy claro, además que lo estás viendo y esto se tiene que reflejar de una u otra manera, porque realmente es tan claro, no sé si los demás lo ven claro, yo lo veo muy claro, que no se da una participación de creación al estudiante, por lo tanto, el estudiante siempre tiene miedo porque el miedo es hermano de la memoria; además el miedo del hombre viene todavía desde el tiempo, no de la Atlántida, sino de la prehistoria de la Humanidad cuando el hombre era un animal que tenía miedo a todo porque no sabía lo que era un rayo, lo que era un trueno, lo que era la lluvia, no sabía nada, solamente tenía miedo, y siempre teniendo miedo y llegó hasta aquí, hasta nuestra época, y ahora no tiene miedo al relámpago ni al rayo porque sabe lo que es, lo comprende, pero tiene miedo a otras cosas como a la oscuridad o la muerte que son cosas naturales.

Leonor. — El agni es fuego ¿verdad? y ¿no es también el fuego que ha de ir quemando todos los rescoldos de los deseos y de las ambiciones que evitan la fraternidad, el llegar a la fraternidad universal? Yo creía que el agni que es fuego ha de quemar todo lo astral que llevamos dentro y estos diferentes estados emocionales que evitan que la mente sea libre ¿no?

Vicente. — Sí, pero una mente no puede ser libre si tiene miedo, y el problema esencial del hombre es el miedo, el temor, no puede haber libertad, no puede haber creatividad, no puede haber amor si hay miedo y, naturalmente, el Agni Yoga, que es el yoga del fuego, precisamente el fuego del Agni Yoga tiene que quemar el miedo. Entre tanta cuestión esta es la más sencilla, el miedo, y te preguntas ¿por qué tengo miedo? vas por un pasillo oscuro y parece que te van a salir fantasmas por todos los lados y ¿por qué?, es infantil, es ilógico, es antinatural. Una persona muerta, y llevamos siglos de tradición, siglos de memorias ancestrales, llegamos a este momento en que realmente el miedo es más fuerte que la voluntad. El miedo se ha convertido en un hábito y el hábito es más fuerte que diez naturalezas, como se dice filosóficamente.

Hiltrud. — El miedo está producido por el desconocimiento, como no sabemos lo que hay por eso tenemos miedo, en el momento en que no conocemos entonces siente miedo, al hombre de las cavernas le daba un miedo enorme y es un problema de la ignorancia, del poco conocimiento que tiene el hombre que le infunde el miedo.

Vicente. — Exacto.

Xavier. — O, esotéricamente hablando, también podemos ver que está impregnado dentro del aura astral del planeta y entonces las energías, posiblemente entrantes y las procedentes de la estrella esta, hace que todo se precipite de alguna manera, y los más sensibles estén más afectados que los otros a esto, y posiblemente sea alguna de las lecciones a trascender para poder iniciar el Agni Yoga. No sé, es una etapa superior en la cual se enfrentan directamente los problemas del Raja Yoga.

Vicente. — Exacto. Podríamos decir que el Agni Yoga es una superación del Raja Yoga, porque empieza donde termina el Raja Yoga; no hay que perder palabras en cosas que pertenecen a otras dimensiones, son muy elevadas y por tanto no hay una claridad de pensamiento, se puede vivir una experiencia pero es muy difícil expresarla; no se puede explicar la paz con palabras, la paz se siente internamente, o el amor; se dice “yo te amo mucho” pero son palabras. El amor es sencillo, es completo en todo, es lo interesante; porque el temor de una forma u otra se puede apoderar por completo de la conciencia del hombre. Yo ataco siempre al temor porque cuando algo no se enfrenta es porque hay miedo, miedo e incapacidad de resolverlo, miedo porque no tienes oportunidades, miedo porque me falla algún mecanismo de la conciencia o que parece que falla, y si te parece que falla un mecanismo ya te falla, porque el hombre es poderoso es sus elucubraciones mentales; por lo tanto, si una persona va con miedo no puede ser nunca un triunfador. Lo primero que se hace en los ashramas es quitar el miedo al aspirante, al discípulo, y representan las más variadas sensaciones del miedo a ver cómo reacciona. Es el caso de un discípulo en un ashrama que tenía miedo a los muertos y el Maestro le dio como objetivo que tenía que estar visitando muertos y quedarse a velar la noche con ellos, y la primera noche la pasó fatal y sabéis que a veces los muertos tienen reacciones que se levantan, hay un mecanismo

que los tendones que se distienden y parece que salten y se levanten y luego vuelven a caer, es una reacción simplemente química, no tiene nada que ver con la vida; bueno, pues vamos al caso, que las pasó moradas aquella noche, el miedo que tenía y luego ya que le ponen un muerto así; y luego pasó varias veces que casi se murió de miedo, y cuando murió otra persona vecina también fue a velarla, ya lo pasó mejor, no pasó nada porque entonces él había vencido el miedo y se habituó, igual que los sepultureros que están enterrando a todo el mundo y no pasa nada.

Leonor. — Bueno ese es un miedo, pero también hay el miedo a envejecer, el miedo a morir y el miedo a no tener éxito en la vida, pero a veces no es tampoco miedo, es una lucha por la existencia, el no afrontar los problemas, es todo un sistema de enseñanza que nunca no se nos ha dado y hay que empezar a tomarlo ¿verdad? Pero, puede no ser miedo tampoco, a veces no es miedo, a veces es otras cosas.

Hiltrud. — La inseguridad.

Vicente. — ¿Y la seguridad en qué se basa? Estoy hablando muy claro. Fijaos bien, siempre que enfrentáis un problema tenéis miedo, miedo a no resolverlo, ya existe el miedo a enfrentarlo, miedo a una situación psicológica, miedo a cualquier persona, miedo a ser mal recibido en un complejo social, por ejemplo, miedo a no estar capacitado para obtener la iniciación y el miedo a la oscuridad. Tiene que pasar el discípulo por la prueba de la oscuridad, porque la oscuridad es un misterio, es la ausencia total de vida o la ausencia de luz y de color, y naturalmente esto siempre aterra sobre todo si el discípulo tiene la sensibilidad psíquica muy desarrollada, porque existen cosas dentro de la oscuridad y tiene que afrontarlas, y cuando las ha afrontado abiertamente ve que no puede controlarlas. Es decir, que se va extinguiendo poco a poco el miedo y entonces la oscuridad se hace necesaria precisamente en ciertas etapas.

Ramón. — Lo decíamos al principio, el miedo a no estar suficientemente capacitado para hacer el Agni Yoga.

Vicente. — Exacto. *El peor miedo es siempre el miedo a no poder hacer una cosa grande por creerte en inferioridad de condiciones en relación con otras personas. En esto insisto mucho, es decir, no depende del conocimiento o de la estatura intelectual, depende de la voluntad del individuo o del grado de adaptación a las situaciones.*

Hiltrud. — Pero el miedo está aprendiendo, está mandando un mensaje de que Dios está ahí, de que tenemos el poder del que podemos echar mano, está ahí en su mano.

Vicente. — Entonces es el miedo a creer que Dios nos está viendo. Dense cuenta, es muy sutil el miedo, pero siempre viene por efecto de una falta de orientación psicológica. Los psicólogos tienen miedo, ¿cómo van a curar los psicólogos si tienen miedo? Porque un psicólogo es un ser humano, son los que deben curar las enfermedades psicológicas de los seres humanos, pues si ellos tienen miedo, si tienen temor o no están suficientemente documentados acerca de la naturaleza del miedo tampoco pueden curar. Daos cuenta de que todo el pasado del hombre es una sucesión de miedos encadenados, concatenados los unos con los otros. Hemos llegado aquí y el miedo lo hacemos científico, y aún en la televisión nos presentan películas de terror para incrementar la parte psíquica, y hay veces que no puedes dormir, yo sí que duermo pero la mayoría de gente no duerme porque empiezan a imaginarse y el temor va siempre junto. Si en el momento de pasar una situación de miedo la imaginación no trabajase no pasaría nada, en la oscuridad ¿por qué vemos tantas cosas? Porque la imaginación las da vida ¿Entendéis esto? Es en cualquier situación. Un estudiante, insisto porque la educación es básica en la Nueva Era, que tiene que basarse no en el intelecto ni en la memoria sino en la creación, en la intuición, el poder de síntesis, o el Agni Yoga, como queramos decir, pues entonces cuando está delante del profesor le empiezan a temblar las piernas, aquí se le pone un nudo, empieza a sudar, y a imaginar que ya no puede. No se trata de hablar, se trata de que las personas sensibles son las más atacadas al mal del miedo, precisamente porque son más sensibles, y la prueba del discípulo es porque es más sensible que el resto de los seres humanos y tiene más problemas físicos, se habla incluso de las enfermedades de los discípulos, enfermedades físicas, enfermedades astrales, enfermedades mentales, solamente los discípulos, ¿por qué? porque han adquirido un grado de sensibilidad superior a los demás, por lo tanto, tienen que tener más miedo, ¡ahora! es más sutil, el miedo, digamos, a situaciones asdráxicas o a situaciones iniciáticas, o al gran vacío que se te presenta ante una iniciación; como tu decías: no te da la iniciación si tu no eres previamente un iniciado, y lo primero que debes hacer es entrenarte en no tener miedo porque en el momento de la iniciación tienes que atravesar una cámara oscura, un vacío tenebroso o la *Noche Oscura del Alma* como se dice en los tratados místicos, y tienes que afrontarlo, y si no puedes afrontarlo te quedarás con la penosa sensación de regresión al pasado, con todas las memorias acumuladas más las que has acumulado durante el tiempo que has estado con el temor o luchando con la crisis del temor. Es decir, para mí es sencillo: hay que afrontarlo y ahora mismo. Y me preguntaréis: ¿cómo se puede afrontar directamente el miedo? Primero, no teniendo miedo, hay que afrontar una cosa tal como llegue, sin buscar el apoyo de la tradición y de la memoria, porque cualquier hecho que se presente en el presente no tendrá que ver con el pasado, y nosotros para solucionar aquel problema que se presenta en el momento presente vamos a buscar, a hurgar en el depósito de memorias del pasado para buscar una solución adecuada, lo cual es falso. Agni Yoga enseña a enfrentar el problema, examinarlo, serena expectación, examino por los cuatro costados, sin perderlo de vista, y el problema tiende a desvanecerse, tiene en sí la fuerza de la solución porque todo problema lleva ya en sí la solución, es el hombre el que enreda la solución, ¿por qué?, porque quiere buscar una solución aparte del propio problema, es psicológico todo, es miedo todo. No se basta a sí mismo, tiene que buscar el apoyo de un intermediario, y el intermediario en este caso es el subconsciente donde hay un depósito inmenso de recuerdos, no solamente recuerdos individuales sino del subconsciente racial o del inconsciente colectivo de la raza. Así que en el momento en que la persona empieza, no a proyectarse sino a examinar fríamente una situación, sin rehuirla, mirándola claramente, aquella situación tiene que desvanecerse, y esto en cualquier problema, examinen el problema del miedo, examinar el miedo tal como él es, a ver qué pasa, te das cuenta que el miedo no existe, eres tú que estás acumulando el miedo a través de las edades, pero que la situación no tiene nada de miedo; y hay muchas personas que se mueren de miedo.

Xavier. — Hablabas antes de las enfermedades del discípulo, y vemos por ejemplo de que a medida que de alguna manera se va haciendo que las energías superiores afluyan a la personalidad tienen en el cuerpo físico los correspondientes reajustes, en el cerebro, etc. Ahora vemos, por ejemplo, en la vida de Krishnamurti que tuvo unos dolores enormes, etc., ¿a qué es debido este proceso tan doloroso?

Vicente. — Bueno, el caso de Krishnamurti es un caso muy especial, yo creo que es aparte de la Logia, aparte de la Fraternidad, la Fraternidad... *(Corte de sonido)*... de la Humanidad tienen desarrollada la quinta espirilla en el átomo permanente, Krishnamurti desarrolló la sexta y la séptima en una sola vida, y esto le quemó el cerebro en cierta manera, que el Kundalini cuando ascendía le daba unos dolores horribles, dice que le ayudaban unos ángeles del 1er Rayo procedentes de Vulcano... Por lo tanto, digo que *Krishnamurti es un caso especial y no hay que pensar que la gente lo pueda comprender, sin embargo, en su raíz es Agni Yoga. Analizar el mensaje de Krishnamurti y está hablando de Agni Yoga; y naturalmente las fuerzas que están detrás de Krishnamurti no son las propias de la Jerarquía, se ve que hay otra potestad superior a la Jerarquía, unos ángeles superiores que ayudan a Krishnamurti en su mensaje. Por eso digo que es muy difícil que lo comprendan después de ver como muchas personas que han asistido a sus conferencias año tras año, personas que van a escuchar a Krishnamurti simplemente, no a comprender su mensaje, se toman sus vacaciones en Julio, se van a Saanen o a Gstaad, allí en Suiza, yo he estado muchas veces allí, y ves la gente que van a ver a Krishnamurti, van a ver a una persona que dicen que era el Instructor del Mundo, que tenía que reemplazar al Cristo en sus funciones cuando Cristo tuviera que dejar el cargo de Bodhisattva, y es el que tenía que encargarse de llevar la raza a su pleno cumplimiento. Krishnamurti, cuando era joven, tenía 13 años, fue manipulado por sus cuidadores de la Sociedad Teosófica. También ellos creían que Krishnamurti como llevaba una gran radiación se creían de buena fe que era el Instructor del Mundo, e incluso se dice que el propio Cristo se había manifestado a través del cuerpo de Krishnamurti. Pero, él vio después que no podía aceptar tantas manipulaciones sobre su cuerpo físico y entonces decidió trabajar por su propia cuenta y riesgo, disolvió el orden de *La Estrella de Oriente* como todos sabéis, y entonces se dedicó a ser instructor de sí mismo y alcanzó la liberación, y no ha habido otro ser en nuestro siglo, ni durante la Era de Piscis que dijera lo que dijo Krishnamurti, como Cristo: *"Yo soy la Verdad, el Camino y soy la Vida"*. No ha habido ningún otro iniciado que lo haya dicho, por lo tanto, se trata de un alto iniciado, pero, si lees al *Maestro Tibetano con referencia a Krishnamurti, dice que Krishnamurti se ha apartado de los designios de la Logia Blanca*, aquí hay un punto de atención para los discípulos. Yo precisamente amo mucho el mensaje de Krishnamurti porque lo encuentro muy identificado conmigo mismo, no por seguir a Krishnamurti sino porque todo mi modo de hacer es como si fuese Krishnamurti en ciertos aspectos de exposición. Y yo siempre digo cuando hablo de Agni Yoga que Krishnamurti está hablando de Agni Yoga, tal como yo lo veo; habla del temor, habla del amor, habla de todo el aspecto psicológico del ser, es un hombre que habla a la gente de la Nueva Era, de la era futura. Y le dicen a Krishnamurti: *"Tal como usted se expresa poca gente le va a seguir"*, y dice: *"Con uno que me siga tengo bastante"*; con uno sólo que alcance la liberación hay bastante, justifica el mensaje de toda la era. Quiero decir que no hay que preocuparse si hay mucha gente que siga el Agni Yoga; el Agni Yoga es una ley impuesta por la Jerarquía para aquél que se decida a realizarla.*

Hiltrud. — ¿Por qué deja la Jerarquía alejarse a Krishnamurti, apartarse?

Vicente. — Es aparte la Jerarquía, la Jerarquía no puede alterar el karma de ningún ser humano, es decir, que por encima de la Jerarquía están los Señores del Karma y si los Señores del Karma permiten a Krishnamurti que dé el mensaje la Jerarquía tiene que decir “es su problema”, el problema de Krishnamurti. Krishnamurti, he estado con él y tal como lo he visto él está aparte de la gente, está con mucha gente pero es solitario, y triste, quizá tenga una alegría en su cuerpo que no se pueda percibir, pero, cuando nosotros estuvimos en Gstaad y yo vi que toda la gente estaba buscando a Krishnamurti, y Krishnamurti hacía así, como un corderito aterrorizado estaba Krishnamurti con la gente, y a nosotros nos habló, a Leonor y a mí, y a ella se le saltaron las lágrimas porque vio algo en Krishnamurti, en los ojos de Krishnamurti.

Leonor. — (No se entiende)

Xavier. — Lo que decía Vicente, que el rastro este de tristeza será el ver la lucha esta que hay por comprenderlo y la lucha que él mismo da por transmitir ese mensaje, ponerlo al alcance de todos y ver que no se ha comprendido.

Leonor. — Le dice al ser humano, le dice al hombre siempre: “*Todo está en ti, no busques nada fuera, todo está en ti*”, y luego le hablan de los Maestros y dice: “*No, no existen*”, pero es que hay que comprenderlo esto. Resulta que él dice que no tenemos que tener bastones para apoyarnos porque, si no, no sacamos de dentro nada de lo que tenemos, entonces lo dice en este aspecto porque luego dice no, para vosotros los hay, quiero decir porque aún no habéis llegado a la altura humana de sacar todo lo de dentro. Si estás pensando que hay algo de esto o ya me llegará o ayúdame, dice no, todo tienes que sacarlo de dentro, y claro es duro, es duro.

Hiltrud. — Quería hacerte una pregunta que yo me he hecho muchas veces, la Jerarquía, por decirlo de alguna forma, tampoco desde esta perspectiva te va a dejar ir sin bastones cuando te hace falta...

Vicente. — Sí, la Jerarquía desde el punto de vista éste es un intermediario entre la Humanidad y Shamballa. Por lo tanto, el problema está en quién puede saltar, *dar el brinco a Shamballa pasando por la Jerarquía, es crear un antakarana dentro de la Humanidad, y eso se empieza con la conciencia social que no existe prácticamente todavía.*

Leonor. — Creo que Hiltrud quiere decir sobre si es que es algo subjetivo que nombramos Jerarquía, si es que es algo subjetivo solamente, así difuminado, que le damos un nombre para impresionar o bien son entes que existen verdaderamente.

Vicente. — ¿La Jerarquía? Existen.

Hiltrud. — Krishnamurti dice que no.

Vicente. — ¿Krishnamurti? Krishnamurti ha sido iniciado...

Leonor. — No, pero digo yo que Krishnamurti cuando le venía algún individuo y le hacía una pregunta si le ayudará... no existen, para que no...

Vicente. — La Jerarquía es una corporación de seres perfectos, en nuestra cadena terrestre hay 63 Adeptos, (6 + 3 = 9), siempre veremos el 9, cada uno con ciertas funciones, dentro y fuera del sistema planetario, y todos estos llevan adelante el Plan de realización del Logos Solar aquí en la Tierra en todos los reinos, el reino mineral, el vegetal, el animal y el humano; y cuando llega el ser al reino humano, que ha de atravesar todos los demás reinos, entonces se le presenta la opción de pasar al 5º Reino, el 5º Reino es la Jerarquía. Así que es un reino la Jerarquía, no es una corporación de seres más o menos excelsos. En sí todos aquellos que realizaron la iniciación, todos aquellos que vienen de otros planetas, de otros sistemas aquí a la Tierra, como visitas cósmicas, se encuentran que forman parte de la Jerarquía, ¿por qué? Porque por su rango están por encima de la Humanidad. Y después del reino de la Jerarquía está el reino de los ángeles; y hay otro reino todavía del cual no se sabe prácticamente nada, que es el que tiene que dar la perfección al planeta y hacerlo sagrado; pero la Jerarquía son seres humanos perfectos que corresponden a la 5ª, 6ª, 7ª, 8ª y 9ª perfección o iniciación. Y aquellos que pertenecen a la 4ª, 3ª, 2ª y 1ª iniciación son los que constituyen el cuerpo de la Jerarquía, en la cual según sus funciones trabajan en grupo, y ahora se dice que al final de siglo la Jerarquía descenderá a la Tierra y tomará cuerpo aquí en la Tierra e instaurará el Reino de Dios aquí en la Tierra, y hay un programa específico para final de siglo que es la venida del Cristo, la venida del Avatar, y esto no sólo la Escuela Arcana lo comenta, todas las grandes religiones esperan al Avatar o Aquél que viene. ¿De donde viene? De la Jerarquía. La Jerarquía envía a los mensajeros dentro de un plan cósmico de principios jerárquicos y se presenta cuando hay un cambio de eras como este, que salimos de la Era de Piscis y vamos a entrar en la Era de Acuario, porque cuando existe una impresión muy potente de una era que se va y otra que viene hay un conflicto general, entonces la gente necesita desesperadamente un guía espiritual, y entonces surge el Avatar, sea el Cristo, Buda o el que sea, no vamos a dar nombres, varía según las épocas y la función del Avatar también según las épocas también, no actuará por ejemplo el Bodhisattva en carne ahora en la Humanidad, o que esté en los planos sutiles ayudando a la Humanidad, como Cristo lo hacía en la era de Piscis, allí tenía que desarrollar el aspecto amor, porque es la ciencia de la integración, en cambio el nuevo Avatar enseñará la síntesis, el Agni Yoga precisamente. *Así que todos los intentos de Agni Yoga es preparar el camino del Avatar, y todos los discípulos que trabajen Agni Yoga están trabajando por el Avatar, por el Cristo si quieren darle este nombre, o el Señor Maitreya.*

Xavier. — Por eso las dos primeras preguntas que te hacía ayer, si esto de alguna manera no estaba reservado para el Avatar de Síntesis.

Vicente. — Es que era un tema muy grande para que la gente lo entendiera, en cambio aquí podemos hablar más distendido sobre esto. El Avatar de Síntesis está enlazado con una estrella definida de la Osa Mayor; el Espíritu de la Paz que está enlazado con una estrella específica de las Pléyades, Alcyone, precisamente; y Buda que representa a nuestra Humanidad forman un triángulo. El triángulo amarillo es el creado por el Buda, por el Espíritu de la Paz y por el Avatar de Síntesis, y la estrella que está en el centro es el Avatar que viene; entonces, *el triángulo que forman el Avatar de Síntesis, el Buda y el Espíritu de la Paz es para preparar el camino de Cristo*, están convergiendo sobre la Estrella mística de Cristo para que tenga un trabajo efectivo aquí en la Tierra. Pero, se nos dice también esotéricamente que no basta esta fuerza, que tendrá que instaurarla la propia Humanidad. ¿Qué pasó con el Cristo? Lo crucificaron ¿verdad? Desde el punto de vista de la Jerarquía esto fue un fracaso, no del Cristo sino de la Humanidad, porque se puede morir pero una individualidad de la categoría del Cristo no tiene porqué sufrir en la cruz porqué se ha aliviado ya de todo el karma que corresponde al dolor humano, y esto no tiene que ver con el Avatar. El sufrimiento de Cristo es más místico que físico, podéis ver la gente, la incompreensión de las personas, el dolor de su corazón, la compasión que lleva su corazón, no es la cosa física de que le claven los brazos, es místico también, porque si veis los clavos forman un triángulo, todo es simbólico, igual que la lanza en el costado y luego la corona de espinas que también tiene que ver con el centro coronario, en fin que hay cosas que la propia religión no sabe explicar, por tanto, hay muchos problemas a resolver si lo vemos desde nuestro pequeño plano, y trabajando muy intensamente dentro del ser humano. Pero, lo que interesa fundamentalmente es que realmente existe un símbolo de la Nueva Era, como este que tenemos aquí. El azul índigo es el del espacio universal, que aquí es pequeño porque no vamos a pintar de azul toda la habitación, entonces, fijaos bien que es del mismo color que el cielo azul, que es el 2º Rayo de Amor del Universo; es decir, que visto el Universo desde el plano causal es auténticamente azul índigo, un azul tirando a violeta. La estrella del centro está llevando adelante todo el proceso cósmico a través del Sistema Solar; es decir, que el Avatar es un hecho natural en la vida de la Naturaleza, y han venido avatares siempre; por lo tanto, desde Hermes Trismegisto pasando por todos los Budas que vinieron a través del tiempo, pasando después por el Buda conocido, es decir, Siddhartha Gautama, después el Cristo, después Lao Tsé, los propios avatares menores como Leonardo Da Vinci y otros, quizás no se le den importancia pero son avatares y todos pertenecen a ashramas definidos de la Jerarquía, Einstein, por ejemplo, o los esposos Curie, toda esta gente viene precisamente a ayudar a la Humanidad. Ahora bien, ¿qué hacemos nosotros? Llenos de miedo siempre, tuvieron que afrontar el miedo y por eso triunfaron, y ya sabéis que la cruz es un símbolo de sufrimiento, es un símbolo arcaico de la realidad mística del karma, por ejemplo, los cuatro lados de la cruz, los cuatro Señores del Karma, los cuatro puntos cardinales, el cuaternario, y todo lo que tiene que ver con el 4º Rayo tiene que ver con la Humanidad... [Corte de sonido]...

Xavier. —...enlazando un poco con los miedos, es decir, el discípulo de alguna manera sufre...

Vicente. — Cuando la potencia de la mente y el alma del discípulo están bien preparadas llega un momento en que tiene que quemar escorias de su cuerpo, las escorias acumuladas del pasado. Entonces, existe una presencia del discípulo por parte del propio Maestro, y la única manera de que la fiebre no es negativa sino que es indicio de una enfermedad, en el cuerpo de un discípulo sujeto a presión suceden síntomas de un tipo que la gente no comprende claramente. Ahora viene una reorganización del principio del (sistema) circulatorio, de las glándulas endocrinas y se ha desarrollado en cierta manera un centro, el de aquí adelante estará más activo que otro, y este vendrá poco a poco, conforme vaya asimilando las energías de precipitación, y esto lleva muchos años preparándose, gestándose para salir afuera. Entonces, el ser discípulo es una responsabilidad, no es la gloria de estar siempre en contacto con el Maestro o de pertenecer a un cierto ashrama, sino que hay que pasar por las pruebas y esto exige tener mucha audacia.

Xavier. — Estaba comparando las enseñanzas de la Escuela Arcana con las experiencias de Krishnamurti y se ve que hay unos reajustes a nivel étérico que repercuten en el cerebro, en ciertos chacras, o sea, que no es solamente el que esté uno dotado de cierta sensibilidad que pueda percibir que

dentro de su entorno psíquico o etérico hay unos reajustes sino que incluso el cerebro físico consciente recibe estas presiones de varias maneras. Por eso digo, si esto ocurre, no tengamos miedo, o sea, se nos está dando una vacuna para este momento.

Vicente. — No tengáis miedo, aceptar esto como un hecho, como una ley.

Leonor. — También hay reajustes completamente de tipo físico porque a parte de la edad están los genes que hemos heredado, y esto también tiene su trabajo que se une a lo otro, y nunca sabemos cuál de los dos es el trabajo más...

Vicente. — Hay un proceso, cuando el discípulo ha trascendido la etapa en que ha limpiado su cuerpo de escorias del pasado, kármicas, por tanto, que estaban dentro del contexto del átomo permanente. El átomo permanente tiene que liberarse también de su contenido memorial y buscar solamente la esencia de todas las memorias, y luego pasar al plano causal, se libre de culpas como se dice de una manera muy simbólica. Entonces, cuando surja un pequeño karma y lo recoge el cuerpo etérico y pasa al cuerpo físico, entonces existe el germen de la enfermedad, que tiene que curarse, que tiene que reorganizar el cuerpo, pero que los médicos no pueden a veces cavilar lo que tienen que hacer. Si es curación por efecto de la respiración pránica, por efecto del ambiente psíquico, por efecto de la mente y singularmente cuando no se tiene miedo. Si tiene miedo queda paralizada todo cuanto está organizando la Jerarquía dentro de sus fuerzas físicas, porque el miedo es un stop, un stop para el discípulo. Y otra cosa, porque no todo es malo en la vida del discípulo, naturalmente, entonces viene otra etapa en la cual empiezan a regenerarse las células, las células tienden a rejuvenecerse, y puede darse el caso de una persona que tenga 120 años pero que parezca de 50, u 80 y parece de 30, porque las células están sujetas a una renovación entonces, porque no hay resistencia, no hay miedo. *El miedo siempre detecta una paralización, mucha parte del cáncer es miedo. Las personas que tienen miedo al cáncer seguramente contraigan cáncer o cualquier tipo de enfermedad, y si la persona dice por ejemplo que va a fracasar, fracasará, no hay que encontrarse delante, por ejemplo, del profesor que tiene que examinarte para fracasar, has fracasado cuando tienes miedo, hay una descomposición del instinto creador del hombre, que es más fuerte que tú.* Bien, vamos a hacer un momento de silencio.

La Mente y el Vacío Creador Barcelona, el 17 de Diciembre de 1981

Vicente. —... quizás la voluntad, ésta es individual, porque cuando estás en contacto con la Voluntad suprema, para llegar a ella es remontar en su trabajo, cuando llegas a este punto la misma inercia, el movimiento te lleva y no tienes que preocuparte ya, hay que buscar esa etapa. Al principio sí hay una lucha tremenda, la prueba es que la iniciación es un reto, es el producto de una crisis espantosa...

Leonor. — Pero, antes de llegar a la crisis, dentro el terreno de lo humano, de lo filosófico, no de lo trascendente, verdaderamente la voluntad tiene que actuar mucho antes de llegar a no tener que preocuparte, aquí está el puente, este que hay que trabajarlo mucho.

Vicente. — Es un problema de desgaste.

Leonor. — De desgaste sí, porque primero hay que trabajar mucho la voluntad personal.

Vicente. — Sí, no digo que no haya que trabajarla, digo que llega un momento que hay que buscar de nuevo, pero para acostumbrarte a vivir sin voluntad debes esforzarte en no tener voluntad, y ahí está el proceso, que la gente se cree que perder esta voluntad, este libre albedrío, es aniquilarse, es aniquilar su ser; porque cuando la persona -como decimos siempre- está aparentemente sin voluntad es cuando tiene la voluntad suprema y, naturalmente, Krishnamurti -ya que estamos mencionando a Krishnamurti- habla siempre del vacío creador. No puede haber un libre albedrío dentro de un vacío creador, tiene que haber una voluntad superior, y esta voluntad es la voluntad de síntesis de la que habla el Maestro Tibetano, y Krishnamurti y el Tibetano y todos dicen lo mismo. Ahora bien, Krishnamurti habla a una generación que no es la nuestra, y el lenguaje de Krishnamurti no es para las personas aspirantes espirituales de nuestros días sino que está en términos de psicología superior que empieza con el Agni Yoga, diría yo. Me doy cuenta que cuando hablo de Agni Yoga es propio de Krishnamurti, creado por un proceso, digamos, sistemático u organizado, analítico y después casi sin ningún tipo de resistencia o esfuerzo se llega a este punto en el cual la mente queda serenamente expectante. Cuando la mente está serenamente expectante, cuando observa con intensidad y con profundidad, no solamente un minuto al día cuando haces la meditación, y parece redundante pero es la verdad, sino que cuando estás constantemente embebido en la acción entonces se produce realmente la realización, es estar constantemente en la acción. *Como dice Krishnamurti, solo cuando la mente está vacía es cuando la acción y la mente están al mismo nivel*, no hay diferenciación, no hay resistencia, no hay coacción, no hay confusiones mentales, no hay un sí lo hago bien o si lo hago mal tal como dijimos el otro día, y lo redundante hay que decirlo porque es muy difícil de comprender una cosa sencilla porque la mente es muy complicada. La mente es complicada y no puede admitir una cosa sencilla porque es su muerte. La mente tiene una conciencia, se está auto defendiendo constantemente contra la intrusión del verdadero pensador. Así que cuando vemos la mente llena de cosas y la queremos separar veréis cómo la mente reacciona; está reaccionando constantemente contra el pensador, es el movimiento del pasado, de la tradición, de los conocimientos esotéricos o exotéricos, y todo esto está formando una amalgama, digamos, una cárcel dentro de la cual el pensador trata de surgir al exterior y, claro, mientras que exista alguna imagen, alguna conclusión, el pensador no puede salir, no puede surgir, está preso. Así que poder hablar de liberación, poder hablar de esoterismo, del Maestro, de las iniciaciones, dentro de ese círculo es limitado todo porque no hay ninguna cosa práctica, porque entre la acción no existe, existe solamente una idea, una intención pequeña quizá, pero no una acción. La mente dice "voy hacia allí" y se queda quieta, es lo que le ocurre habitualmente al ser humano, ir hacia allí pero viendo la acción a distancia, y la acción es inmediatamente la reacción de la intención, así que la intención y la acción deben ser simultáneas, es la única manera de que la mente no oponga el prejuicio de su contenido. Krishnamurti -y lo digo siempre- es el que ha introducido el Agni Yoga, tal como yo lo veo. Veo lo que es el Agni Yoga, Krishnamurti habla casi al corazón no a la mente; la gente, claro, sigue mentalmente las explicaciones de Krishnamurti y no son mentales, no surgen de la mente de Krishnamurti, surgen de su expansión, de su liberación, de su sentimiento creador pero no de la mente. *Él dice: "yo no tengo mente", como un ángel no tiene mente, los ángeles no tienen mente y, sin embargo, tienen la capacidad de ver, de reaccionar y de estar atentos a todo el proceso que existe en la vida.* Es decir, que son pequeñas cosas que hay tener en cuenta. Aquí podemos hablar de esoterismo porque si se sigue con una mente atenta esto facilita los tramos del sendero para llegar a la iniciación. Y con la iniciación también, no podemos decir aquí está la idea de la iniciación y la iniciación allá a lo lejos, son algo simultáneo, que es lo que dice Krishnamurti, si comprendéis una cosa completamente aquello ya no os molestará jamás, lo que sucede es que comprendemos las cosas de un modo superficial y naturalmente hay que buscar el fondo de dónde surgen, la savia, allí donde está el contenido, y esto raras veces se hace. Incluso en los libros esotéricos es parecido, estamos regocijándonos con las historias de los discípulos y los contactos con el Maestro y lo que dice Krishnamurti y lo que dicen Leadbeater y Annie Besant, etc., y nosotros observamos simplemente pero sin la acción, no accionamos. Y me he dado cuenta mucho cuando estábamos en la Escuela Arcana delineando técnicas meditativas y traduciendo libros inéditos del Tibetano o escritos inéditos del Tibetano que no estaban, quizás, listos para ser dados todavía, y me he dado cuenta de que hay un significado y una gran semejanza entre las últimas conclusiones para los grandes discípulos del Tibetano, a pesar de que el Maestro Tibetano -Djwhal Khul- dice en algunas de sus expresiones que Krishnamurti fracasó en cierto sentido frente a la Logia, en relación con el programa que tiene establecido la Gran Fraternidad para este ciclo, porque la Jerarquía trabaja para los ciclos actuales y dentro de un próximo futuro, a pesar de que tengan una gran proyección hacia el futuro, pero Krishnamurti te habla de un estado de conciencia que pertenece a la 7ª Subraza de la 7ª Raza.

Hiltrud. — Y si este hombre habla a una generación como es la nuestra es que tiene que haber un error...

Leonor. — Yo creo que se refiere a esto precisamente.

Xavier. — Bueno, quizás como dice Vicente, es la introducción del Agni Yoga, es presentar imágenes o metas más lejanas a los que de alguna manera estaban llegando a la meta. Quizás Acuario es aparte de esta etapa que va a dar y está dando a todos los niveles tanto emocionales como mentales de la Humanidad, pues posiblemente los que estaban más elevados necesitaban elevar su nivel de conciencia y adquirir de alguna manera metas más lejanas, y quizás en esta búsqueda de la situación elevar también su propio nivel. Claro, si también juzgamos que en aquellos tiempos Jesucristo, con 2.000 años de distancia, no hablaba para aquel tiempo pero sí en cambio proyectó un mensaje hacia el futuro, salvando las distancias, la enseñanza estaba allí para el que la recibiera.

Vicente. — Krishnamurti cita muchas veces las palabras de Cristo, lo que pasa que Cristo se adaptó mucho a la mentalidad de las gentes que le escuchaban a través de las parábolas, y Krishnamurti no transige otra forma que el que le tiene que entender le entenderá y no hay compromiso entre él y la persona.

Hiltrud. — Quizás porque es un Maestro para muy poca gente, no para las masas.

Vicente. — Sin embargo, es un mensaje para el hombre consciente que tiene que tratar con niveles superiores y no manufacturar más o practicar con la subconciencia, con los recuerdos que es lo que hacen todavía los analistas psicológicos de buscar la solución en el pasado, porque dicen que en el pasado

está la solución de los problemas que tiene cualquier persona, y esto es falso. Nuestro problema no es del pasado, está aquí y ahora, por lo tanto, la observación no del pasado sino del presente inmediato es lo que te puede liberar del complejo que se ha producido en el pasado.

Leonor. — Él habla mucho del desapego, y es una de las cosas que yo he entendido más, porque frente a un problema personal, por ejemplo, si no hay desapego no podremos llegar nunca a la fondo de él, porque tendríamos que llegar a un punto desde el cual lo miráramos como si no pasara, fríamente, como si no fuera contigo, entonces dirías: esta persona tenía que haber hecho esto o lo otro, pero claro si tú te metes ya no lo piensas porque si tu ya crees que lo que tú habías hecho estaba bien. Entonces, hay que tener un desapego completo y esto en las conferencias siempre lo remarcarba, me costó un poco entenderlo porque claro pensar que le está pasando a otro es muy difícil, y si no es así no puedo ver lo que hay allí, mientras esté metida emocionalmente en el asunto no podré llegar a la realización del por qué aquello, es decir, tendría que pensar que le está pasando a otro y entonces analizarlo fríamente todas las partes que entren en el conjunto del asunto aquel.

Vicente. — No hay que poner emoción al problema, y todo el mundo pone la emoción y no la mente, o al revés, no hay un equilibrio de valores psicológicos.

Xavier. — Uno de los pensamientos que usa la Escuela Arcana es: “*Permanezco en la cúspide de la mente*”.

Vicente. — El problema es que la gente no puede concebir la vida sin una acción, digamos, teledirigida, preconcebida o autodeterminada como es la mente, tú no puedes vivir sin pensar en lo que vas a hacer mañana y todo tu campo de relaciones se basa en un programa, pero, claro, si el cronómetro es una cosa solamente cronológica es sólo esa cosa, pero cuando del reloj se hace una cosa psicológica quedas apegado al horario, a todas estas cosas, entonces el mecanismo de la acción te automatiza, es decir, que no diriges la acción sino que la acción te dirige a ti, ahí está el problema. El problema de que no comprendes exactamente a Krishnamurti, porque una cosa es que tú dirijas tu acción a través de una mente realmente coordinada, integrada, porque si hay integración hay vacío ¡cuidado! Así que cuando la Escuela Arcana estás practicando la concentración, la meditación para llegar al 5º grado, los Tejedores en la Luz son el 5º grado, se suspende automáticamente el pensamiento simiente, entonces, tienes que aprender a vivir sin pensamiento que es cuando se empieza a trabajar. Por lo tanto, Krishnamurti quiere hacer esto ya de un principio sin que la gente pase por estas etapas que ofrece la mente. Por lo tanto, el Agni Yoga es para todo el mundo siempre y cuando estén preparados, porque una persona que está habituada al esfuerzo no puede dejar de esforzarse y sumergirse en este vacío, porque se muere de temor porque siempre está haciendo las cosas que tiene en la mente, que tiene en el corazón y siempre está auto protegiéndose o auto compadeciéndose, pero la acción prácticamente no existe, existe una idea de sí mismo y se recrea en esta idea de sí mismo, y se recrea con sus problemas porque es incapaz de trascenderlos, si no variaría fundamentalmente la idea que tiene de su vida y la acción surgiría automáticamente sin pasar por la elección o sin pasar por el criterio, porque como la acción sería perfecta no tendría que estar obedeciendo a un criterio determinado, y lo que hacemos es primero el criterio y después la acción y aquí fallamos, el criterio falla constantemente cuando el criterio está basado en valores del pasado, en problemas psicológicos, no podemos enfrentar una realidad, o la enfrentamos de lado o estamos atacándola por los flancos, y la vida es para afrontarla aquí y ahora, directamente, ni a la derecha ni a la izquierda –no en un sentido político– ni en el pasado ni en el futuro, así enfrentando rectamente los problemas se solucionan, el problema humano, no un pequeño problema de la personalidad, el problema humano, porque dejan de ser problema al dejarse las cosas que hemos ido aprendiendo a través del tiempo y que en cierta manera nos condicionan. El proceso está ahí, si podemos vivir sin que la mente esté empeñada en la acción, sino que la acción y la mente sean la misma cosa, y claro esto es solamente cuando has estado observando atentamente el problema. Krishnamurti tenía una tarea muy ímproba para que alguien le comprenda exactamente lo que él quiere decir, y yo he visto a Krishnamurti un hombre triste, no he visto a un hombre como yo entiendo que debe ser el Maestro, el Iniciado, un hombre que parece ser que se da cuenta de que no le han comprendido, y como que no le han comprendido ve que, en cierta manera, se ha producido este anuncio después de su lucha constante para que la Humanidad comprendiese el mensaje de la Nueva Era.

Leonor. — Ahora que hablas del mensaje de la vida, le preguntaron si les podía decir algo sobre la muerte a lo que contesto: *¿Es que sabéis lo que es la vida?* Así que cuando sepamos lo qué es la vida se abrirá el camino para conocer la muerte. Hay que saber todo lo que es el desarrollo nuestro, para saber todo lo que es en sí la vida tendríamos que mirar la falta en nosotros, por eso digo que es duro cuando piensas en una cosa..., le preguntó uno: *“Usted cree que yo tengo que entrar en el servicio militar, cree usted que tendría que hacerlo?”*, y le dijo *“No lo sé porque yo nunca he hecho la guerra”*. Es que es durísimo en las contestaciones.

Hiltrud. — Es que yo creo que él ha tenido un grave problema durante toda su vida de saber expresarse, porque precisamente intelectualmente nunca ha sido una gran lumbrera, sino que ha tenido dificultades para expresarse y para dar ese conocimiento con palabras sencillas, y supongo que esa dureza es a veces por este motivo.

Leonor. — Sí, sí, porque estoy segura de que tiene una gran ternura dentro de su alma y también estoy segura de que nunca la ha podido depositar, quizás no haya podido o querido, mitad y mitad, para poder darla todo al mundo y no a un ser en particular, aparte de su hermano; pero que entonces conoció lo que también darse a una persona que se la quitaron porque murió; en este caso él comprendió lo que era darse en amor a un ser en exclusiva o bien darlo a todo el mundo. Él destila ternura en sus ojos, pero en cambio luego...

Vicente. — Su hermano le condicionó durante mucho tiempo, él estaba iniciado con una 2ª iniciación, porque estaba enfermo su hermano y siempre estaba pendiente, estaba dentro del ashrama, ha formado parte de la Logia de la Gran Fraternidad como iniciado, y lo que se tiene ya no se pierde, pero luego se ha desenfocado de la trayectoria natural, normal corriente de la Gran Fraternidad que tiene un Plan estratégico para las necesidades actuales del mundo o para un próximo futuro, entonces él después de que le han presentado como un Instructor del Mundo, que ve la simpleza de que le presenten como algo excepcional, cuando él seguramente se ve con una incapacidad técnica todavía para expresar su verdad, la verdad que ha conquistado, luego hay el problema de la gente, de la adoración, que considera que es estúpido cuando una persona está adorando a otra, en el nivel que sea, y que los Maestros del mundo serán sus compañeros, no serán personas altamente representativas de un poder cósmico allá a lo lejos; el iniciado tiene que estar aquí con sus amigos, con las personas como un amigo de todos, y actualmente esto lo ve claro, pero viendo a la gente adorándole con flores a donde va, como hace la gente, como si al Instructor se le trata bien en el fondo el Instructor les capacitará para un trabajo especial o le dará un premio porque en lo que hace el hombre se está busca una recompensa. Al quitar la recompensa ya mata la acción, es como la meta que condiciona la perfección, siempre, cuando nosotros buscamos una meta buscamos la recompensa, y si amamos esperamos que nos correspondan y si no, nos sentimos defraudados y decimos para qué estoy amando. Lo diferente que es, como el caso de nuestro Logos, que ama a todos a la sombra y nadie puede demostrarle el amor que él siente.

Xavier. — Recuerdo unas palabras del Maestro Tibetano que dice de que cuando el discípulo sopesa la enseñanza recibida por los esfuerzos que le ha costado entonces se ha perdido.

Vicente. — Exacto, es así. El hombre siempre mide la acción por las consecuencias que puede sacar de la acción, buscando una recompensa siempre, incluso el matrimonio es un compromiso, buscas una recompensa a un esfuerzo, la recompensa por una reciprocidad a aquella persona que se entrega a ti, y todos los matrimonios en sí son así poco más o menos; no hay amor, hay un compromiso entre dos personas que han decidido vivir juntos de una u otra manera, si tienen suerte será la suerte de que se han encajado, si no la tienen qué le vamos a hacer. Pues bien, hay otras cosas que quizás formen parte del gran mecanismo kármico, pero no podemos vivir del mecanismo kármico, hemos de trascenderlo de una u otra manera, y como sabemos que todo el problema del karma está en la mente, es en la mente donde hay que extirparlo, de ahí viene cuándo podemos utilizar nuestra energía propiamente dicha espiritual para hacer que nuestra mente esté vacía completamente y que observe las cosas sin pasar por el tamiz del discernimiento ni las conclusiones mentales. Como decía el otro día: observar un libro sin mirar su contenido. Podemos ver las cosas en sí mismas sin decir esto y esto y esto, porque, claro, cuando estamos preguntando estamos con la duda dentro y, sin embargo, es preguntando que se saben las cosas, se abre un estado de conciencia superior en el cual se supone que la persona puede dejar de preguntar, lo cual significa que puede empezar a resolverse; es decir, que hay preguntas que no te las responde con un interrogante, por ejemplo, el vacío ¿que significa?, ¿qué interrogante tiene el vacío?, tienes que sumergirte dentro del vacío para saber qué es lo que hay de contestación a tus innumerables preguntas. Vamos, para mí esto es una experiencia, no os lo digo como una cosa mental, para mí es una experiencia sumergirme en el vacío, y continuar después viviendo como los demás sin que haya pasado nada excepcional a mi modo de ver. Claro que esto me ha tenido a mí que independizar de una manera muy fuerte de mis tendencias anteriores, incluso de todo cuanto había estructurado acerca de la iniciación, de la meditación, de todo. Cuando me he sumergido en el vacío lo he visto más claro todo que antes, sin pasar ya por el estudio, sin pasar por el análisis, sin pasar por el conocimiento. La diferencia que hay entre una persona que tiene la mente vacía de la que la está llenando constantemente de cosas es que en la primera, la que tiene vacía la mente, es que sabe y sin embargo la que tiene muchas cosas solamente conoce. El conocimiento se basa siempre en el pasado, en cambio la sabiduría se basa siempre en el eterno ahora. Es la sabiduría de la acción o el conocimiento. No es lo mismo el conocimiento de la

mente que la energía de la acción, cuando la energía de la mente y la que produce la acción, o este dinamismo, estén en el mismo nivel se produce la liberación, pero liberación es una serie de contactos con el silencio de la mente, el vacío, aunque no hay porqué llamarle vacío, silencio mental o la voz del silencio, Blavatsky nos habla de la voz del silencio. Todos los iniciados tienen que pasar absolutamente por la prueba del silencio que provoca la crisis, no sobreviene después de la crisis sino que el silencio, el acto del silencio te ofrece la particularidad que evoca una precipitación kármica, y después viene la iniciación. Y la iniciación sin dejar de mirar hacia delante no desperdicia ninguno de los problemas que están a nuestro alrededor, lo cual no se hace porque el discípulo en cuanto ha atisbado un poco la vida espiritual se separa del mundo y se refugia o bien en un convento o bien se va a una cueva o bien se separa de la sociedad, se aísla de una u otra manera, lo cual siempre indica temor o bien egoísmo, egoísmo de participar de los bienes adquiridos o el temor a enfrentarse a situaciones que él cree trascendidas y no están trascendidas por cuanto tiene miedo, en tanto hay miedo hay un problema a resolver, el mismo problema del miedo es acuciante y exige que este problema sea resuelto ahora y no mañana. Yo recuerdo, os lo decía, que cuando hay temor a la oscuridad lo mejor es enfrentar la soledad que está dentro de la oscuridad, y no preguntar nada sino estar ante la oscuridad, observándola atentamente y no pasa nada. Y te preguntas, bueno: ¿y por qué tengo miedo si no pasa nada? Es la imaginación que está en ti y no en el silencio de la oscuridad, digamos desde un vacío. Tú tienes una cierta idea y llevas allí tu imaginación, y si eres místico verás ángeles o demonios, depende de la situación, o verás la oscuridad en sí, claro, verás cosas, la imaginación siempre ve cosas por doquier, vas a ver una película en la que haya tensión y vivirás la tensión porque la has acumulado en tu mente, no la has mirado con desapego sino que tú y la acción aquella habéis hecho una causa común, lo cual es fácil de comprender porque estamos enfocados, estamos apegados a lo que estamos viendo, no estamos observando ¿os dais cuenta? Nos apegamos a lo que vemos pero no observamos impersonalmente, a distancia, con toda la plenitud del ser, observamos como un fragmento del ser y hay que observar con toda la intensidad del ser hasta que se comprenda la cosa, y cuando la cosa se comprende realmente jamás vuelve a entrar dentro de los límites de acción del pensamiento, solamente entran aquellas cosas a las cuales todavía nosotros no hemos enfrentado debidamente. Cuando una situación se enfrenta debidamente como consecuencia viene la acción correcta y la acción correcta es la solución de todos los problemas incluido el karma que es un problema general. Y cuando mucha gente piensa de esta manera o actúa de esta manera se va disolviendo el karma que hay en el ambiente, el karma racial, se desvanece el inconsciente colectivo, la subconsciencia racial, que ahora está de moda para todos los que han leído, digamos, psicología, singularmente a Freud que tiene casi toda su explicación racional de la curación y de la enfermedad psicológica en el subconsciente; y Jung lo busca en otro nivel, todos buscan su propio sistema de valores, pero el caso es éste, que si enfrentamos una situación no desde el pasado ni tampoco desde el futuro, no desde el temor ni la esperanza sino de una manera netamente impersonal, silenciosamente expectantes, entonces el problema se tiene que disolver porque no hay materia del problema que te pueda afectar. El caso es que el problema y nosotros somos una sola cosa, ahí está el problema, que no lo vemos a distancia, claro, diréis: ¿cómo es posible? Hay que experimentarlo, yo no puedo decir hay que hacerlo de otra manera porque digo que el problema no se está resolviendo solamente observándolo a distancia sino que hay que estar dentro del problema mirando por todos los sitios pero siempre expectantes, sin miedo, entonces hay una solución, la que sea, que no será una evolución kármica u otro tipo de precipitación sino que tiene que ser un modo de ser único lo que se concretiza, porque cuando un problema nos afecta buscamos la solución buscando ya otra situación kármica, con lo que trasladamos el problema a otra situación kármica. Ya volvemos a fallar aquí, y de situación en situación vamos programando el karma de nuestra vida, y seguramente que llegaremos al final de la existencia programando situaciones kármicas.

Leonor. — ¿No sería interesante también contemplar un problema, aunque fuese una panorámica de un problema, no sería interesante de que no nos hemos acostumbrado a saber desde que nacemos que morimos cada día un poco? ... [Corte de sonido]... y luego la eternidad a determinado nivel ¿no seríamos mejor en la sociedad?, ¿no sería que esta acumulación de búsqueda, la propia calificación ideológica, esto que hay, si conociendo a fondo todo este pasaje de la vida y del otro nivel quizá no seríamos tan egoístas, quizá no tendríamos el temor de afrontar los problemas, porque ahora vamos muy deprisa pues es poco tiempo el que tenemos y entonces queremos acumularlo, es como el que dice: “mientras es joven tiene que divertirse, mientras es joven tiene que asimilarlo todo porque después ya no se disfruta”. ¿No está aquí una de las claves del mal?

Vicente. — Posiblemente, pero, claro, es que la sociedad está montada sobre unos sofismas y unas cosas, digamos, de tipo caduco, marchito, cristalizado, petrificado, y lo enfrenta ante una realidad constantemente en movimiento, y es definitivo, chocante. Es decir, que hay un choque constante entre la acción, digamos, que tú comprendes que debe de ser y la acción real, que no es la que tú supones, porque tú extraes tus conclusiones de un sistema caduco, incluida la educación, tiene que pasar por aquí. No podemos hacer un grupo de hombres libres teniendo una educación que está petrificada y atada al pasado, como decíamos el otro día: atada a la memoria. Donde hay memoria no hay inteligencia, la inteligencia es aparte completamente de la memoria y, sin embargo, todo el contexto de la educación moderna está basado en la memoria, en la persona que tiene capacidad de concentración y memoria de los problemas que hay. Luego viene la sociedad con todos sus problemas y dificultades de los que todos participamos, porque todos hemos creado un contexto social, no somos puros, digamos, estamos contaminados kármicamente, contribuimos con nuestra parte a la gran tarea kármica o de los Señores del Karma. Pero, realmente yo creo que a pesar de lo que decimos hoy, lo que se dice en el yoga y lo que dice Krishnamurti, parece muy alejado del problema actual del hombre, sino que es aquí, la solución radical es esta, precisamente porque es radical la solución es quizás el por qué la Jerarquía ha vetado de una u otra manera a Krishnamurti, porque no se puede ir tan deprisa. Es como, por ejemplo, hay un sistema yóguico para dejar de comer, pero, ¿qué pasaría si ahora todo el mundo tuviese este yoga a su alcance?, vivirían de ciertas respiraciones y ciertos ejercicios con los que dejarían de comer, que no tuviesen necesidad de comer y, sin embargo, a través del prana subsistiesen. ¿Qué pasarían con todas las industrias, el mecanismo del comercio? Todo cuanto existe dejaría de ser y supondría un trastorno de valores tan intenso que la Humanidad moriría, es como aquel que lleva un auto o un tren a gran velocidad y frena en seco, los que están dentro tienen que morir al instante por el choque, pues para evitar este choque Krishnamurti trabaja en forma solitaria, no tiene el apoyo de la Jerarquía, al menos a mi modo de ver, sin embargo, la Jerarquía promueve un estado de cosas a través del Agni Yoga, que es el paso que va entre la consideración esotérica del momento hasta las ideas de Krishnamurti, tiende un puente, y lo tiende precisamente el Maestro Morya. Por lo tanto, cuando se habla de la ciencia del corazón hay que pensar que el corazón no es el simple semillero de sentimientos y de emociones sino que es la sede de la fuerza más viva del hombre, del 1º Rayo.

Leonor. — ¿Es como si fueran dos compartimentos?

Vicente. — Exacto. Por lo tanto, el problema de la Jerarquía es... claro yo comprendo que la Jerarquía no puede evitar que una persona vaya más allá de sus posibilidades, si es que puede traspasarlas, o de las posibilidades impuestas a la raza o a los seres humanos en cualquier momento del tiempo y en cualquier lugar del espacio. Puede, porque el hombre es libre, desde el momento en que nos individualizamos y los Señores de la Llama y los Prometeos del Cosmos o Ángeles Solares nos dieron la mente, nos dieron parte de la Voluntad de Dios con esta mente y, naturalmente, esto lo sabía el Señor del Mundo y lo sabía también el Señor del Universo, que desde el momento en que el hombre poseyese una mente, esta mente con su capacidad volitiva, de voluntad, no siempre estaría de acuerdo con la Voluntad del Creador y que ofrecería situaciones, digamos, de contra, de reacción contra el propio estímulo creador, y esto ocurre con la Humanidad. ¿De qué le sirve a la Humanidad la voluntad si no es para luchar contra otras voluntades? En lugar de reorientar la voluntad hacia la Divinidad se reorienta en la lucha contra otras voluntades y así surge la guerra, porque técnicamente la guerra es una lucha de voluntades. Pues hay que ser conscientes de estas pequeñas cosas que son muy difíciles de comprender y con las cuales siempre nos preocupamos y con las cuales siempre estamos prácticamente. Luego viene la mente que quiere acumular valores y conocimientos. Si queréis aprender una situación de un libro cuando encontréis una fase oscura, pasar adelante, no os preocupéis, seguir adelante el movimiento y siguiendo el movimiento pero sin parar, y veréis a la próxima vez lo que no se ha comprendido, porque entre lo que habrá pasado y lo que viene después se aprende lo que queda en medio, pero todo el mundo cuando una cosa no la comprende está cavilando, y ¿qué sería de nosotros si se ha equivocado el traductor o si no ha sido afortunado el autor en aquel momento para explicar su teoría? Pues bien, seguir adelante con esta idea, no os preocupéis y volver a empezar porque esto es un movimiento, un libro es como un movimiento. Si al final se ha comprendido se deja archivado y ya jamás hay que tocarlo, si no se ha comprendido habrá que pasar por el movimiento rotativo hasta que lo comprendan enteramente o ya no es de satisfacción leerlo. Lo mismo ocurre con una conferencia, ¿qué ocurre con una conferencia? Y hay muchos tipos de conferencias y el mundo está interesado en cosas esotéricas. Si la persona está escuchando a un orador con una orejita y con la otra está diciendo: “Sí, pero es que esto...”, ya buscando sus propias conclusiones. No puedes comprender jamás a un orador utilizando nada más que una parte de tu ser, una pequeña parte de tu observación o una pequeña parte de tu mente, tienes que entregarle toda tu mente, toda tu acción coordinada, tu inteligencia y entonces lo comprenderás. Y cuando ha finalizado ya sí puedes, no antes, porque al final puede decir algo que cambie los valores. Pero, no, siempre hay una barrera contra todo cuanto viene de nuevo, sea una charla o un libro o una situación determinada, no la enfrentamos jamás en presente sino en pasado, y claro, el pasado no puede ofrecerte soluciones sino que te lleva siempre a situaciones conflictivas. En el presente, ya digo, que no existe el karma. El karma siempre

es el peso que llevamos a la espalda. Un niño no tiene karma ¿verdad?, está viviendo el presente, no tiene karma porque todavía no hace conciencia del pasado, en cambio el hombre hace conciencia del karma y ya lo tiene encima, ya se va con su saquito a cuestras, y naturalmente cuando viene el momento de la gran decisión, que tiene que elevarse por encima de sí mismo y buscar la iniciación tiene que sacudir el saco, tiene que tirarlo, así no puede subir a la montaña de la iniciación que exige libertad de movimiento y vacío de todo, desnudez total, de ahí viene la desnudez mística de los místicos del pasado que hay que ir desnudo buscando al Señor por las sendas, no de la disciplina sino de la contemplación. Esto lo decía Miguel de Molina, y creo que también algunas veces Teresa de Ávila. Por lo tanto, no es de ahora el problema, y hay personas que se han liberado en todas las religiones del mundo, lo cual significa que Dios no está solamente en una religión, o en un sistema de creencias localizadas, en cualquier grupo de teologías o doctrinas, sino que está por doquier. Así que un budista se puede liberar, un católico se puede liberar, un mahometano se puede liberar, un maoísta se podría liberar, un comunista, cualquier tipo de “ista” que exista se puede liberar siempre y cuando no se apegue exclusivamente al grupo al cual pertenece, y que este grupo no se convierta en un motivo de lucha contra otro grupo, que es lo que sucede hoy, porque no fomenta la guerra. Creo que fue Ramakrishna quien encontró la liberación siguiendo todas las religiones, en todas encontró siguiendo los ritos de las religiones la paz de su alma, lo cual significa que la paz estaba en él y todo lo demás no tiene importancia. Así que si que si quedáis sin religiones, sin creencias, sin partido, sin grupo y sin nada también podéis vivir tranquilos porque Dios está en vosotros. No os apeguéis al grupo...

Interlocutora. — El apego creo que es otra cosa, una cosa es hacer un servicio que tienes que hacer y otra cosa es apegarte a algo que tenemos, sea lo que sea es un apego, si hay hijo, esposo... [Corte de sonido]...

Vicente. —... y deja de ser karma si lo hace correctamente, porque un iniciado no tiene forzosamente que vivir retirado o siempre dentro de la Gran Fraternidad o en los Himalayas, en Shigatsé o en Shamballa. El iniciado es un hombre corriente que vive en el mundo, y participa de las inquietudes de los demás, aunque no se apegue a ellas, pero participa y porque participa y porque no está apegado puede ayudar. Un hombre que no tiene problemas puede ayudar a resolver problemas, en cambio un hombre que tenga muchos problemas no puede ayudar a resolver problemas, es el caso del psicólogo que tiene problemas psicológicos y va a atender a una persona que tiene problemas psicológicos, si él los tiene también, o una persona que hable del amor a la vida y está temiendo la muerte. Son cosas tan distintas.

Leonor. — Bueno, lo que pasa es una cosa, claro, eso es bajar, comprendo, pero por ejemplo decimos: el marido, la familia, la actuación correcta y constante en todo, en la familia, las amistades, pero hay una cosa, nuestros instrumentos mentales, la vara que tenemos para medir lo que es correcto tanto en familia como fuera de la familia, esta vara dentro de muy poco tiempo va a cambiar sus medidas, entonces lo que consideramos correcto a lo mejor tiene otras variantes y aquí claro no estamos hablando de psicología, digamos, a nivel humano, pero, claro, como hablamos de que una persona que tiene que darse a la familia, todo esto ya lo sabemos, pero habrá alguien que no podrá estar dentro de la familia porque a lo mejor se encuentra con lobos a su alrededor. Aquí lo que pasa es que en la acción de esta persona dejando lo que mucha gente diría sus deberes hay una forma espiritual de hacer esto, no buscando su propia seguridad o porque a él no le quieren, aquí está, porque en este caso encontrará muchas familias desechas, y puede ser un iniciado el que esté dentro de ellas. Hay esto, la sociedad tiene formados unos conceptos con los cuales define esto está bien y esto está mal, pero precisamente vamos camino de que todo esto se trastoque, y muchas cosas de las que decimos esto es lo correcto variarán; pero, claro, por eso hablamos siempre del interior del hombre, porque primero ha de cambiar un poco el hombre, que es lo que dice Krishnamurti, cuando seamos más puros todos los resultados por más que haya cambiado la sociedad, todo lo que será, será bien hecho, pero primero hemos de ser buenos nosotros. Claro, al enjuiciar ciertas actitudes humanas de las personas no las podemos enjuiciar los que nos queremos un poco, que estudiamos por dentro o que tenemos una vida interior un poco activa, tenemos que pensar que las acciones de los demás vienen también condicionadas porque estamos escapando de una época que nos ha impuesto unas leyes. Y al decir esto, claro, muchas personas se acogerán a estas palabras, oye que esta persona decía esto, pero mira en su familia ha pasado esto y lo de más allá, pero la única cosa que interesa es si esta persona lo ha hecho para encontrarse bien a su gusto o sencillamente porque tenía que hacerlo. Y claro, en esos niveles hay mucho trabajo, la psicología nunca nos dará la última palabra.

Vicente. — Pero, date cuenta de una cosa, que la persona que actúa correctamente tiene unos motivos esenciales que el mundo no puede entender. Por lo tanto, date cuenta que cuando una persona busca salir de la inercia de la sociedad conflictiva tiene que ponerse en contra de esa sociedad, la sociedad va en una dirección y él va en contra, hay una fricción, en la fricción está la crisis interna, la crisis del hombre contra la sociedad que le envuelve. Ahora bien, si una persona tiene el sentido interior muy desarrollado sabe lo que tiene que hacer. Es justo lo que decía Cristo refiriéndose a la familia y a sus amigos, decía: “Juan he aquí a tu madre; madre he aquí a tu hijo”, porque él se sentía más allá de la familia. Aquí hablo en un sentido muy, muy, limitado, porque esto es la iniciación, esto está más allá de las pequeñas tonterías familiares, digamos, de esto que no se tiene un sentimiento puro sino sentimentalismos vanos. Cuando hay amor, la familia se forma en cualquier núcleo de amor. ¿Acaso no somos una pequeña familia nosotros? ¿O es que tiene que haber (*vínculo de*) sangre en esta situación? Es estúpido pensar en esos términos y decirnos esotéricos. Donde está el hombre debe estar el amor y a veces donde no creemos se forma la familia, universal, claro. Así que si una persona tiene problemas de familia por razones de sangre y que no conoce en su corazón, es lícito que él deje aquello por algo superior, porque hay que darle a Dios lo que es de Dios y al César lo que es del César, y esto lo sabemos pero nunca lo practicamos. Y estamos atados quizás a la familia, y hablo de iniciados que tienen familia y están viviendo en el seno de la familia y han alcanzado la 3ª y la 4ª Iniciación, pero hay otros que la 1ª Iniciación ya se les hace pesada a la familia porque es un freno al estímulo que él puede producir a su alrededor, aminora todo cuanto le proviene del ashrama, ya no puede perder el tiempo con un pequeño grupo cuando está toda la Humanidad. Hay las dos vertientes, si somos inteligentes lo veremos pronto: cuando la familia te condiciona o cuando tú eres el alma de la familia, y aquí hay mucho que analizar. Por lo tanto, no es que se rechace una situación, todos podemos tener problemas, que los tenemos seguramente, pero todo depende de la acción superior la que debe contrabalancear el peso kármico, la gravedad kármica, este sentido rotatorio hacia el centro, el peso gravitatorio, la ley de atracción hacia la materia o hacia la familia, o hacia mi partido o hacia mi grupo religioso o hacia mis estudios esotéricos. Todo esto contemplado desde arriba aparece sin valor, causa un poco de desilusión ver que todavía la gente está en esta situación, pero bueno es que tú te sientas libre y puedas decir a la gente: “Ayúdame a liberarte de esto, porque esto es así, así y así”, y tratas de hacerle ver claro la situación, y entonces cuando la persona ve clara una situación automáticamente se produce una reorientación espontánea, sin esfuerzos, sin lucha, porque si el hombre comprende automáticamente surge una acción de esta comprensión. La comprensión no es estática, el conocimiento sí. Vamos a lo mismo, la sabiduría es rápida, es movimiento ascensional, el conocimiento se extiende en horizontal, por lo tanto, hay que saber situarnos en el lugar que nos corresponde, si todavía estamos dentro de este conflicto con la horizontalidad en nuestra vida o si bien podemos ascender ya por la parte céntrica de la cruz, extendiéndonos hacia las regiones superiores del espíritu. Es decir, que las cosas, aún las más sencillas, tienen un mensaje siempre, la familia tiene un mensaje, la soledad tiene un mensaje, la humildad tiene un mensaje, todo, lo que pasa es que cada cual debe estar dentro de esos mensajes con toda la plenitud de su ser. Repito, una persona liberal por completo puede estar dentro de una familia, pero seguramente que sus radiaciones no encontrarán resistencia o será mínima la resistencia, pero si un iniciado tiene que estar en un caos de conflictos constante porque están constantemente atormentándole por razones de peso de su ángulo de visión o impidiendo que él pueda elevarse a las zonas de luz que él percibe, entonces es lícito y aún conveniente que la persona pueda vivir en una soledad tranquila, tal como su alma pretende, siempre y cuando no rechace al grupo. Una persona puede vivir en grupo y estar muy solitaria, y una persona puede estar solitaria y vivir como si estuviese en grupo, depende de la calidad de su contacto con el ser supremo, del cual es una emanación, y esto no podemos negarlo. Es decir, que el problema siempre es un problema de tránsito, es un problema de reorientación, es un problema de ajuste, es un problema de condiciones que son casi sin importancia, pero, claro, le han asignado una importancia tan grande a la pequeña cosa, y nuestra resistencia a la acción es tan mínima y condicionada en ciertos casos, que la acción siempre está condicionada, y cuando decimos: “el amor”, lo que está pesando realmente no es el amor, es el conflicto entre nuestra idea y la acción resultante de la idea. Es decir, esto lo sabemos de sobra porque todos estamos inmersos en una acción condicionada, esta acción condicionada que tiene que ver con los impulsos interiores que desconocemos en su totalidad. Lo que decíamos el otro día, hemos creado una imagen de nosotros mismos, hemos creado una imagen de la sociedad, hemos creado una imagen de la familia, hemos creado una imagen de nuestro grupo, una imagen de todo, todo son imágenes, y cuando tiene que venir la gran crisis iniciática por la liberación todas estas imágenes deben de ser destruidas. Y ¿quién destruirá la imagen que ha creado a través del tiempo? Porque destruir la imagen es destruir el yo que se alimenta de estas imágenes. El proceso está ahí, si en la imagen que creamos de las cosas que estamos diciendo viene condicionada por la acción que es siempre de tipo imperfecto o unilateral. Si no creamos imágenes y se produce este silencio, este vacío, entonces la observación siempre será directa, serena y profunda, y la relación entre hombre y acción será simultánea, no habrá un hombre que piensa y una acción que se completa después sino que el pensar y el hacer serán la misma cosa, no habrá distancia entre la idea y la acción, y cuando la idea y la acción son simultáneas se produce un vacío, es decir, que cuando se habla de vacío no es negativo, es hablar de plenitud, es hablar de paz, de alegría, de esperanza,

no de miedo, de confusión o de la cristalización en imágenes. Quizás también podremos decir que la familia es la base de la sociedad y que si no hay una familia organizada la sociedad no podrá organizarse. Yo digo que vendrán tiempos en que la familia será el grupo y la amistad suplirá al amor condicionante de la familia, no sé cuando sucederá esto pero tendrá que suceder porque el hombre está tan embebido con su familia que se aparta de los demás, no es que tenga que dejar de amar a la familia, repito, ya digo que hay muchos iniciados que viven en familia, que dan felicidad a su familia y aman con amor puro a su familia, me refiero a la familia en sí tal como norma establecida de vida desde los clanes primitivos o de las tribus del pasado, donde impera la fuerza de la patria potestad o la fuerza autoritaria del que dirige a la familia, empezando por el padre, el patriarcado. Ha habido épocas en que surgió el matriarcado, que es otra forma de suplantar la realidad, pero hablamos de tiempos primitivos y yo hablo de una era moderna, una era moderna en la cual la familia tiene asignada una función social, pero no condicionante, no al extremo de impedir que tú puedas ver a Dios en todo cuanto te rodea, libre del miedo, libre de toda la confusión que trae la propia familia. Hay un proceso en marcha, y este proceso en marcha es llegar a establecer la familia de acuerdo con los cánones establecidos por el Señor del Mundo, y siguiendo esta premisa, diríamos, del Señor del Mundo y de la Jerarquía, han reencarnado muchas personas en cuerpos de hombre o de mujer que se han encontrado surgiendo de los ashramas de la Jerarquía, y han venido primero para preparar la época en que la familia sea un modelo de familia establecido por el propio Señor del Mundo. Familia entre iniciados, matrimonios entre iniciados, hay una serie de jóvenes que han nacido en los últimos 30 años, quizá antes, quizá después, que han nacido y participan de la doble actividad de Dios y del César. Ellos crearán familias perfectas, los hijos vendrán a la luz con un cuadro de armonía, una armonía sin conflicto que es la técnica del 4º Rayo en su esencia permanente, y esto está aquí como un proceso que tiene que llegar, pero mientras tanto se hacen ensayos y hay fracasos como sabemos, porque como que la familia no se basa en el amor sino en el compromiso, compromiso kármico o del tipo que sea, o porque existe una tendencia emocional muy fuerte, los deseos son primarios todavía y como mal menor se elige el matrimonio, entonces todo esto gravita, es el peso muerto y específico de esta sociedad que mantenemos todavía. Y, naturalmente, como existe desunión, existe este principio de desarmonía o de conflicto, la Jerarquía está pensando en lo que será el futuro de la Humanidad en lo que respecta al cuadro psicológico de la familia, familias que realmente se amen; pero, ¿cuántas encontraremos entre todas de la Humanidad de esas que realmente se amen? Que tengan un compromiso kármico con la otra persona, se toleran mutuamente, no se aman, no se comprenden, hay soledad porque no se comprenden en compañía y la soledad de uno empaña la soledad del otro y así no hay nunca, digamos, una eventualidad liberadora. Hay este problema irresoluto que se extiende en el tiempo y luego vienen los hijos y los hijos participan de las críticas de los padres. Hay que crear una nueva familia creando grupos esotéricos, en el cual el amor, digamos, es total, no existen condicionamientos y se aman de verdad. En este amor hay creatividad.

La Tendencia Esotérica de los Nuevos Tiempos Barcelona, 24 de Diciembre de 1981

Leonor. — (En Catalán)

Vicente. — Cuando hablamos de los poderosos, el hombre poderoso es el que maneja el poder económico o un poder político o religioso, y es que el hombre corriente maneja poder también, y cuanto más aferrado está a su pequeña pobreza es poderoso. Estaría bien si dejáramos de ser poderosos, porque claro el poder se tiene siempre, está adentro y está afuera, está en todo lugar, por lo tanto, cuando decimos poderoso es una forma de decir y siempre hay relación, o igual que cuando se dice que Cristo ha dicho, ha sido escrito en los evangelios que *“es más fácil que pase un camello por el ojo de una aguja que entre un rico en el Reino de los Cielos”*, y la gente habla de los ricos, pero, ¿a qué riqueza es a la que se refería Cristo? ¿De dinero? ¿La riqueza de conocimientos? ¿La riqueza de deseos? ¿La riqueza de bienes o de cualquier cosa? Se es rico de deseos también, y el que tiene mucho dinero y quiere otra cosa es rico también, no rico únicamente, precisamente, pero el mucho dinero trae este poder. Y para mí toda forma de poder es negativa, porque el hombre ha nacido desnudo y desnudo tiene que vivir siempre, pero el proceso de la vida hace que se esté acomodando constantemente sobre esta desnudez con toda suerte de poderes o facultades o de conocimientos o de riquezas, y la vida acaba cuando se llega a cierta comprensión y se da cuenta de que tiene que dejarlo todo, es la prueba más terrible para el esoterista, cuando se da cuenta que todo tiene que dejarlo, y cuando empieza a dejar empieza a ser esoterista o a ser discípulo ¿verdad? Pero si eres discípulo, en un sentido de vida latente, no se va a confundir el término discípulo con el término discípulo que le asigna la religión organizada. Toda persona es discípulo, toda persona es discípulo de alguna entidad mayor, como lo puede ser el Maestro de una entidad mayor. Ahí está la jerarquía, la función de la vida de las personas que tienen un poder encima de los demás y se reconoce este poder, está en la esencia de las cosas, el poder que maneja un hombre inteligente, un hombre activo, un hombre amoroso, un hombre magnífico, un poder que se manifiesta. Ahora bien, lo que interesa es que hay dos cosas, y esto hay que remarcarlo, por un lado el poder y por otro la responsabilidad, y ajustar este poder no a sus necesidades sino a las necesidades mundiales. Por eso el que maneja más fuerza es el discípulo porque está de acuerdo con las necesidades de los demás y no con las suyas propias, así que éste maneja el poder con responsabilidad. Por lo tanto, cuanto más maneja poder y es responsable más poder tiene, y luego vienen los prodigios que puede dar un hombre que no se preocupa mucho de sí mismo, sin darse cuenta tiene poderes, el poder de la persuasión, el poder magnético de la atención, el poder de vivir más allá de la realidad pasajera, más allá de todo cuanto el hombre ha fabricado con su mente artificiosa, y claro es muy duro decirle a cualquier persona se le diga que tiene que dejarlo todo, incluso tu pensamiento, tu mente, tus deseos, todo, todo, porque esto parece que es una aniquilación. La persona en cuanto no tiene nada se queda aniquilada y es cuando empieza a ser. Es decir, que *la tendencia esotérica de los nuevos tiempos es que la persona se da cuenta de que todo lo construido en su mente, esa arquitectura formidable de conocimiento de todas las cosas que ha ido acumulando a través del tiempo tiene que dejarlo y, sin embargo, estar tranquilo, estar sereno.* Ahí está el proceso, si se llega a este punto se da cuenta de que tiene ante sí la opción de tener plenitud, una plenitud que no está al alcance del entendimiento normal ni de la comprensión de las personas corrientes, es algo más que está por encima de nosotros y por encima de los propios conocimientos esotéricos, porque hay que darse cuenta que el conocimiento esotérico ata también si se hace mal, y no hay que confundir la persona esotérica con una persona que tiene muchos conocimientos esotéricos, sino que ha trascendido el conocimiento esotérico y está más allá del conocimiento esotérico y exotérico, porque su mente ya no es un depósito de valores sino que es un vacío constante. Es decir, si puede comprenderse la idea de siempre hay que remarcar esto, es una técnica completamente distinta de la técnica de hace cuarenta años, o cincuenta o sesenta, han cambiado tan fundamentalmente las cosas que la mente tiene que cambiar de acuerdo con los valores establecidos, los valores que van viniendo, lo nuevos, los viejos van siendo dejados de lado, porque la gente está ansiosa de una cosa nueva, y no sabe lo que es esto nuevo que se está acercando. Muchos dicen que es la presencia del Avatar que se está acercando a la Humanidad o el Cristo que retorna a nosotros, otros dicen que es la Jerarquía que va a instaurar su orden en el mundo físico y que va a tomar las riendas de los gobiernos, de las Iglesias organizadas, de la política mundial, la economía, la ciencia, las artes, la literatura, todo en manos de iniciados, y cuanto todo esté en manos de iniciados la cosa marchará mucho mejor porque no habrá equivocaciones, no habrá egoísmo, no habrá egolatría en el poder, habrá algo completamente nuevo que es lo que el mundo espera pero que no acaba de conseguir, no acaba de alcanzar. Y esto que aparentemente es muy fácil de realizar es muy difícil, porque lo más difícil para una persona es el criticarse, aunque parezca un contrasentido; desde el momento en que la persona empieza el proceso de simplificación la vida tiende a cambiar fundamentalmente, todo tiene que cambiar, y es que una vida sintetiza muchas crisis y hay que advertir al discípulo o a la persona de buena intención y de buena voluntad que no se llega a la silenciación de sus actitudes mentales y emocionales si no existe ya de hecho un gran poder y una gran crisis manifestada, y no hay ningún esotérico que no deba pasar por grandes crisis, y cuando llegas a la cumbre iniciática tienes que dejarlo todo en estas crisis, pero las crisis vienen a ser como la fiebre dentro del cuerpo, te advierte de la enfermedad que está en tu cuerpo causal, no en el cuerpo físico, en el cuerpo etérico. Es decir, que existen una serie de razones, si las queremos comprender, si las queremos interpretar, que nos dan el mensaje de la Nueva Era, un mensaje de simplificación, un mensaje de buena voluntad, un mensaje de amor, y cuando hablo de amor le doy un significado muy extenso, muy profundo, no el habitual del común, es un compromiso kármico en todo, de una persona con otra persona o el compromiso kármico entre un grupo de personas establecido o dentro de cualquier comunidad de tipo religioso o de tipo político o económico. *Hay personas que no quieren estar solas, han fracasado en este intento de soledad y, sin embargo, la soledad es lo que ha de provocar la crisis iniciática, y en tanto estemos rechazando la crisis el problema de la complejidad, de los complejos psicológicos, estará presente y no habrá liberación alguna.* ¿Tenéis alguna idea sobre esto o lo veis claro?

Interlocutora. — Yo pienso también que una de las cosas quizás que también puede producirse es que de la mente se quitan muchas cosas pequeñas porque no tienen importancia y se quedan menos pero más importantes, o sea, eso es de alguna forma quitar la paja, guardar la esencia de las cosas ¿no?

Vicente. — Sí, pero es que la mente en todo su proceso mental es de asociación, no podemos decir que exista una cosa pequeña y otra cosa grande, están enlazadas, es decir, la persona que sea capaz de extirpar completamente una cosa pequeña automáticamente puede simplificar una cosa grande porque está enlazada una cosa con la otra. Es decir, siendo psicólogos, o tratando el asunto psicológicamente, una persona que sea capaz de romper la cadena de asociaciones mentales y quede vacía completamente es la que tiene un poder mayor, al menos desde el punto de vista de un Maestro de la

Jerarquía, y no porque el discípulo que llegue a este punto llegue a un estado de tal simplificación que cualquier cosa de la mente le pueda dominar, muy al contrario, porque cuando la mente del hombre se disuelve empieza a pensar con la mente de Dios, entonces ya no es un vacío la mente, no es la aniquilación sino que es la incorporación de algo substancial mayor, es la propia Divinidad. Claro, ahí está el proceso, el desarrollo de este proceso, que técnicamente se llama el *sendero*, es común a todos. No podemos decir que se separa una cosa de la otra, todo está dentro de ese proceso, el hecho de estar aquí forma parte de ese proceso. Diréis es el karma, pero ¿el karma qué es? Es asociación mental también. Si queréis destruir el karma, destruir la asociación mental. Y mi pregunta es: ¿es que se puede pensar sin asociación? Sí, porque existe un pensar más allá de la mente, un pensar sin crítica, sin análisis, sin discernimiento humano, se llega a este punto a través del discernimiento, pero yo hablo de una etapa en la cual el discernimiento ya no sirve para gran cosa, porque como decíamos el sábado pasado el discernimiento se puede equivocar, la intuición jamás. Es decir, que pensamos con la mente y en la Nueva Era hay que pensar con el corazón y, paradójicamente, hay que sentir con la mente. Es un proceso que hay que tratar de verlo con claridad, porque si vemos el asunto claro el problema del conocimiento esotérico dejará de ser un problema, no será un problema de asimilación, no será un problema de acumulación de valores sino que será un problema de simplificación constante, y en esa simplificación existe paz, existe un éxtasis, una realidad constante, y cuanto surja de esta mente es real, es verdad, tiene un poder, y este poder no es el poder del hombre, es el poder de la propia Divinidad, que puede dar su remanso en cualquier ser humano, en cualquier mente se puede depositar el valor de lo eterno y el amor de Dios en cualquier corazón solitario, y por eso digo que cuando empezamos a buscar compromisos a través de las cosas que pasan, a través de la tradición, o a través de la familia, fijaos bien. El compromiso de la Navidad no es nada esotérico, se ha perdido el éxtasis de la Navidad, ahora es un compromiso de familia, un compromiso económico, un compromiso quizás religioso o quizás un compromiso político, pero ha perdido la frescura del propio Cristo, del nacimiento de Cristo, lo que significa el nacimiento de Cristo en la cueva de Belén, que es el nacimiento del Cristo dentro del corazón humano, y esto se ha perdido. Ahora todavía estamos acumulando valores, y sobre la tradición acumulamos otros valores que no tienen nada que ver con las tendencias de las cosas nuevas que van viniendo actualmente. Es algo sobre lo cual no es que tenga que meditarse profundamente sino tratar de verlo claro. Se ve claro cuando una persona observa con atención aquella cosa. Una cosa observada con atención desarrolla un secreto y la mente absorbe el secreto, y cada secreto que penetra en la mente se lleva una idea, porque el secreto es síntesis y el pensamiento es humano. No sé, es un poco profundo, es un poco difícil de comprender, pero si os dais cuenta que cuando estáis en silencio, cuando hay recogimiento, cuando hay paz, entonces se comprende claro, porque no traficamos con la intencionalidad de las ideas sino que la idea desaparece absorbida por la vorágine de..., entonces se ve claro que se puede vivir sin pensar, sin acumular energía en el cerebro, y el cerebro que hasta aquí ha sido un condensador de tantos conocimientos y el artifice de tantas desgracias, porque el cerebro siempre se ha equivocado, el cerebro está lanzado por la mente, la mente está llena de cosas, el cerebro está lleno de células que no funcionan al ritmo trepidante que exige la Nueva Era, que exigen los nuevos tiempos.

Interlocutora. — Esto requiere mucha reflexión porque indiscutiblemente una cosa es oírlo, pensarlo y otra cosa es llegar al hecho de...

Vicente. — Pero nadie puede negar que no haya tenido momentos de soledad y que a veces los haya rechazado.

Interlocutora. — Y en esta soledad hay quien ha sentido angustia y hay quien se ha sentido elevado.

Vicente. — Exacto, el que teme la soledad y no la afronta pierde una oportunidad de síntesis.

Interlocutor. — ¿Podrías ampliar un poco más esto que has dicho de sentir con la mente?

Vicente. — Sí, es un trastoque total de valores psicológicos, la mente ha sido fabricada por el hombre para acumular, y al acumular valores en el tiempo ha venido como consecuencia el temor de perderlos, y al perderlos queda desguarnecido ante un mundo trepidante, un mundo técnico, un mundo estandarizado, un mundo que te oprime, que te avasalla, que te obliga a hacer cosas que tú no quisieras hacer; entonces, cuando la mente se hace adquisitiva y todo su mecanismo se basa en la adquisición y en la acumulación de valores, entonces el corazón está reprimido, solamente piensa la mente adquisitiva, acumulando, es el egoísmo, es la fuerza centrípeta por excelencia. Es decir, que la fuerza gravitatoria es el egoísmo y la fuerza de expansión cíclica es la fuerza del altruismo, que es lo que tiene que desarrollar el hombre, este movimiento de expansión hacia el Cosmos. Pues bien, cuando la mente está vacía y el corazón empieza a hablar da la sensación de que habla el corazón y que calla la mente, y que hay un trastoque de valores y que el corazón piensa y la mente siente, es una cosa que hay que experimentarla, no se puede expresar con palabras como tampoco podemos expresar la naturaleza de la luz. El hecho es este, es cierto, hay una luz, la comprendemos, sabemos también otra cosa, que es el resultado de un choque, una fricción o una armonía entre dos polos, un polo positivo y un polo negativo, pero el problema es de ¿quién será capaz de explicarlo? O el mecanismo de la música. La música es para sentirla no para explicarla, igual que las experiencias trascendentes son para experimentarlas pero no para explicarlas, porque una persona puede estar comiendo pero los demás que ven que comen a lo mejor pasan hambre, y a una persona que pasa hambre no puedes decirle que estas comiendo porque él ¿qué puede comprender?, porque él sólo sabe de su miseria y de su hambre, y tú sabes de la plenitud que tiene aquella comida constante y saludable y sustancial que vas constantemente saboreando. Es muy difícil hablar de estas cosas porque causa la sensación de que hablas en un lenguaje distinto del habitual.

Leonor. — Es que la palabra mente se presta a confusiones si no se habla de niveles o compartimentos, porque hay una mente para estudiar y para trabajar, pero tú no te refieres a esta parte de la mente ¿verdad?

Vicente. — La mente sabemos que es una extensión que tiene dos aspectos, tiene un aspecto concreto, objetivo, sustancial, adquisitivo, y tiene otro aspecto que es el que me interesa desarrollar, que es el que no quiere nada para sí, que es abstracto por completo, donde hay abstracción no puede haber deseo. Fijaos bien, cuando hacéis un vacío no puede haber deseo, por lo tanto, un aspecto es el que utiliza el corriente de la Humanidad, que es el concreto, el adquisitivo, el competitivo, el comercial, el administrativo, y otro es esa parte de la mente a la que le gustan las cosas amplias, las grandes perspectivas, lo eterno, yo hablo de este aspecto. Yo me sitúo en este plan de hablar desde aquí, y por eso digo a los demás que hablen sobre este aspecto que conocen mejor que yo quizás. Yo explico siempre aquello que estoy viviendo y trato de hacerlo lo mejor posible. Comprendo la dificultad de explicar una cosa que para uno es experiencia y para el otro es solamente una hipótesis y, sin embargo, hay que hacer hipótesis incluso de una cosa abstracta. Ahora bien, lo que siempre tengo interés en señalar es que cuando estéis escuchando, no un pensamiento mío sino cualquier cosa, no hagáis obstrucción mental, seguid con atención aunque aparentemente no comprendáis nada, llegad al final, porque entonces hay una síntesis y te das cuenta que lo has comprendido todo, aparentemente la mente no capta el sentido pero si hay atención el corazón está recogiendo todo, entonces el corazón le brinda a la mente la posibilidad de saber aquello que ha estado escuchando con el corazón; aquello se llama sabiduría ínfusa, que ha existido siempre, es la fuerza que hay dentro del corazón la que estimula a la mente para alcanzar las altas cimas del mundo abstracto, y luego al pasar del mundo abstracto al aspecto iniciático ya es otro cantar, y no es para discutirlo según la experiencia que se haya tenido, y se puede comentar con personas que hayan tenido una experiencia en algo, pero se puede determinar un camino, los mojones que conducen a este camino, incluso los incidentes de este camino, las experiencias, las angustias, el sufrimiento, las crisis, todo, forman parte del contexto del camino. Pero, la experiencia en sí, la realización, la plenitud no se puede decir, solamente se puede, digamos, vislumbrar, presentar una imagen muy difusa, muy inconcreta, muy abstracta de una realidad, porque si la persona está muy atenta la captará internamente aquella idea y sin darse cuenta podrá aplicarla con la mente después, sin darse cuenta la irá aplicando. Como decíamos el otro día, escuchamos solamente con una pequeña parte del ser y con la otra parte del ser estamos haciendo obstrucción, estamos diciendo: "estoy de acuerdo o no estoy de acuerdo", se están educiendo conclusiones y para mi cuando hay una conclusión se ha perdido la verdad, queda la conclusión, el análisis de la mente y todo esto es lo que hay que evitar, que la mente se cristalice en los análisis. El análisis es correcto, es necesario para las personas que están educando la mente concreta, pero aquí estamos hablando, al menos hablo yo de una mente superior, que es la única manera de presentar el esoterismo hoy día a un mundo necesitado, a un mundo con muchos aspirantes, con mucha gente que quiere salirse de las estrechas y mezquinas estructuras creadas al amparo de la religión o en nombre de la ciencia y de la cultura para crear nebulosidades mentales. Verdaderos gigantes del entendimiento concreto pero que dentro del Reino de Dios no pueden pasar porque son, digamos, los ricos de la mente, una arquitectura demasiado sólida no puede pasar, no puede entrar en el Reino de Dios, vamos a decirlo más sencillamente: en el mundo abstracto no puede pasar el mundo concreto. Tiene que hacer como el humo que sale muy compacto de la chimenea pero que luego se va diluyendo en el espacio, y el hombre debe hacer lo mismo, muy completo aquí en la parte concreta u objetiva pero después tiene que ser completamente abstracto, completamente difuso, completamente anónimo, por decirlo de alguna manera, siempre está prestando mucha atención a sí mismo y cuando empezas a prestar poca atención a ti mismo es cuando empezas a ser realmente una persona importante en el Reino de Dios.

Interlocutora. — Yo quisiera preguntarte una cosa. Actualmente en el mundo, desde hace algún tiempo, hay grupos esotéricos en un grado u otro, pero realmente ¿qué se está pretendiendo con estos grupos? ¿Qué esperan los Maestros o la Jerarquía, por decirlo de alguna forma, del trabajo de estos grupos?

Vicente. — Bueno, porque los grupos esotéricos, de estos grupos esotéricos en ciernes, que se están creando, surgen las pequeñas individualidades que luego irán a formar parte de los ashramas de los Maestros. Si no hay un grupo esotérico es más difícil que el Maestro pueda vertebrar, digamos, a sus discípulos. Surge el Maestro cuando el discípulo está preparado y te da la iniciación cuando tú te eres potencialmente un iniciado. Esto hay que tenerlo en cuenta, y nunca sabremos cuándo ni dónde el Maestro surgirá en nuestra vida. Hay que hacer como las Vírgenes que encendieron las lámparas y las mantuvieron encendidas toda la noche y no como las que las apagaron y se echaron a dormir. El Evangelio está lleno de grandes verdades que no han sido descifradas completamente, igual que muchos pasajes de la Biblia, completamente desconocidos para los intérpretes habituales o especialistas. Por lo tanto, como ya desde un principio se parte de la idea de que el conocimiento de Dios debe ser tomado a través de un análisis, de un dogma o de una serie de doctrinas se ha perdido el éxtasis del conocimiento verdadero. Ahora bien, observar cualquier cosa, observar una flor o una persona con devoción, viendo la obra de Dios esto lleva a la iniciación. En la persona vemos siempre un enemigo potencial, y lo sabemos porque vamos siempre con prevención, y cuando vemos un árbol vemos una cosa y no alguien, para mí un árbol es una vida que es potencialmente como la mía, por lo tanto, no puedo considerar que el árbol sea una cosa sino que es alguien, y existe una jerarquía de funciones en la vida de la Naturaleza, desde la minúscula hierba hasta el ingente árbol, desde el mineral pesado hasta la piedra preciosa hay un gran recorrido, una jerarquía de funciones. Y hay que establecer una jerarquía de funciones en la vida de la Naturaleza y en la vida de los grupos, teniendo en cuenta no crear líderes, lo malo de los grupos es crear líderes. Para mí un grupo esotérico siempre es un grupo de armonización sin líderes. *La verdad se puede manifestar en cualquier momento del grupo y aquél entonces puede decir que ha tenido la revelación de este problema o la revelación de cualquier tipo de conocimiento que puede ser útil al grupo, no tiene que ser indefectiblemente una persona determinada, porque se ha acabado el tiempo de los líderes.* Cualquiera puede tener una acumulación de conocimientos, una acumulación de poder, pero no, nunca, casi nunca, una acumulación de responsabilidades, se llega al poder pero le falta la responsabilidad. Lo mejor desde el punto de vista esotérico es que se tenga menos poder y más responsabilidad, entonces sí que hay la posibilidad de que el Maestro se fije en el discípulo. Pero, todo el mundo aprende cualquier cosa y ya quiere ser maestro de aquella cosa, no hay que ser maestros de esta cosa, al menos en el mundo esotérico, el mundo de la Divinidad, en el mundo de la realidad no existen gigantes del conocimiento, gigantes de la acumulación, gigantes del egoísmo.

Leonor. — Hay que tener siempre mucho cuidado entre los grupos porque siempre están la sombra y la luz, y también se hacen muchos grupos que tienen detrás algunas cosas que son una verdadera maquinaria de atraer a la juventud y que no son de tipo espiritual, aunque utilizan medios de los llamados espirituales, pero que no lo son, y hay que tener mucho cuidado porque a veces hablan de temas que se parecen, parece que estás escuchando lo mismo que ahora estamos hablando y otras cosas, y en cambio tienen como fin otras cosas. Hay verdaderas multinacionales de grupos esotéricos como la secta Moon, por ejemplo, que en algunos países está prohibida pero que está infiltrada en España. Y hay muchos grupos y sectas en las que hay muchos personajes que utilizan pasajes de cualquier libro sagrado y conocimientos esotéricos, hay que ir con mucho cuidado. Aunque también dentro del mismo mal que hacen también salen personas que entonces conocen algo que no lo habían conocido, pero hay que ir con mucho cuidado porque utilizan medios - cuando hay una persona joven e inteligente-, a veces magias de las que no hay necesidad de hablar, para dominarlas.

Vicente. — Es necesario hablar de la sectas, porque estos grupos parecidos se basan en el liderazgo de una persona que se le aplica el título de Gurú o de Maestro de cualquier tipo de yoga y eso es falso, y la gente que no sabe andar por sí sola tiene que derogar sus poderes en el Gurú porque es incapaz de resolver su propio problema, que es lo que la persona tendría que hacer, resolver sus propios problemas sin pedir consentimiento al Gurú ni a la organización a la que pertenezca, entonces será un hombre no una máquina, que no será apta para pensar sino será apta para ser pensada por intereses extraños a su propia naturaleza. Es decir, el problema es sencillo de comprender y muy difícil de realizar porque todo son acumulaciones en cierta manera, cuando no acumulamos dinero acumulamos afectos y si nos falla el afecto o lo otro nos sentimos solos e indefensos. Y hay que pasar por una época en la cual nos vamos a sentir completamente solos y completamente indefensos, y ver si se resistes la prueba de la inseguridad. El problema esta ahí, ¿Podremos resistir la prueba de la soledad?... [Corte de sonido]... primero es buscar el intermediario, la componenda, lo sucedáneo, así que por eso como estamos en una época de sucedáneos el gurú reemplaza al Maestro verdadero, y el Maestro verdadero nunca quiere ser seguido por multitudes. Cuando veáis mucha gente adulando a un gurú es que es falso. La verdad es selectiva, solamente pequeños grupos pueden alcanzar la primicia de la verdad, los demás sólo hacen acumulación de valores; es lo que le pasa al soldado en el frente, ¿por qué tiene el soldado miedo en el frente? Porque le falta el contacto de codos, si estuviese junto a sus compañeros no tendría miedo pero si tiene que estar aislado a tres metros se siente absolutamente solitario, es lo que le pasa a la persona con ciertas ideas espirituales, como es incapaz de resistir la prueba de la propia soledad tiene que delegar sus funciones en un gurú, o en una persona que haga de gurú, porque el gurú desde el punto de vista esotérico es un Maestro, y los Maestros no corren por el mundo haciendo prosélitos, porque la verdad es selectiva siempre, hay una selectividad en la Naturaleza, hay que tener en cuenta esta particularidad.

Leonor. — Yo quería corregir una cosa porque hemos dicho que donde hay muchísima gente..., pero es que Krishnamurti tenía muchísima gente detrás y en cambio no es falso, esto depende, claro, que también se han hecho organizaciones para ir a visitarle, para oírle, para escucharle...

Vicente. —...pero no será culpa de Krishnamurti...

Leonor. —... no es culpa suya, eso sí que no...

Vicente. —...será culpa de sus seguidores. Desde que Krishnamurti empezó su mensaje siempre ha dicho: *"Por favor, no me adoréis, soy uno como vosotros"*, y la gente ha cogido a Krishnamurti y lo han situado en un altar y lo están adorando desde hace años.

Leonor. — O se adoran a sí mismos a través de él.

Interlocutora. — Tienen esa necesidad, lo hacen a través de él.

Vicente. — Pero, lo que Krishnamurti quiere es que las personas piensen por sí mismas.

Interlocutora. — Pero, bueno, Vicente, yo digo que los otros grupos de los que nos has hablado antes, por ejemplo, no tienen ni los escritos ni la enseñanza de Krishnamurti, porque una cosa es lo que la gente se imagine y se monte ella y otra cosa es lo que realmente dice y hace él, que no es lo mismo que dicen ellos, o dicen pero no hacen.

Vicente. — Krishnamurti es un Maestro de talla espiritual, y seguramente que tardarán siglos en comprender a Krishnamurti, y la gente no se ha dado cuenta, y los que siguen a Krishnamurti han destruido su mensaje, y él ha dicho ocultamente que con tan sólo uno que me comprenda yo me siento satisfecho. Comprender a Krishnamurti es comprender la ley y, por lo tanto, ya hay liberación, y cuando se libera la Naturaleza entera, hay una descarga de energía kármica dentro del planeta. Cuando se da una 5ª Iniciación en cualquier estadio del sendero, o en cualquier secta religiosa, o en cualquier sector social surge una entidad con capacidad para recibir la 5ª iniciación, entonces se dice que hay una afluencia cósmica que elimina del planeta una cantidad proporcional de energía que es proporcional a todas las crisis que ha pasado este iniciado, significa que cuando se libera un iniciado se libera una gran parte del karma planetario, desaparece dentro del éxtasis de la unión del iniciado con la propia Divinidad. Claro son cosas que...

Leonor. — ¿Y cómo se presenta la evolución?

Vicente. — ¿La evolución? En un mecanismo desconocido, superior, trascendente, y casi puedo decir: cósmico, porque la iniciación a pesar de que se realiza en la Tierra es cósmica. En la 1ª, 2ª, 3ª, 4ª y 5ª iniciaciones siempre tendremos constelaciones oscilando o dirigiendo sus energías en aquel momento, o mejor dicho, que se realiza la iniciación cuando ciertos astros están en cierta posición, formando un triángulo equilátero perfecto, entonces se refleja en el triángulo formado por los dos Maestros y el iniciado, y entre el triángulo cósmico y el triángulo formado por los dos padrinos y el iniciado existe el único Iniciador del planeta, Sanat Kumara; entonces, la fuerza cósmica penetra en el cuerpo del iniciado, porque existe la salvaguarda, primero, del Señor del Mundo y segundo de los Maestros que acompañan al discípulo en aquella iniciación. Si es una iniciación superior a la 3ª entonces son los Kumaras los que hacen el triángulo con el iniciado. Esto es esotérico también, pero, son cosas que como no las puedes probar más vale estar en silencio, una cosa que la persona sí puede comprender es que casi nunca afronta su silencio, que siempre está buscando compañía o distracción pero nunca se decide a penetrar el misterio que está en la propia soledad y preguntarse ¿por qué me pasa esto? O situarse frente al problema y tratar de verlo en toda su dimensionalidad, no una pequeña fracción del problema, o no tratar de resolver cualquier problema de tipo psicológico, religioso o místico buscando intermediarios. Naturalmente, como la gente es de esta manera, es apática en el trabajo, y está acumulando valores y teme perderlos, busca siempre el sucedáneo, el que haga su trabajo o el que le diga que cambie y alcanzará el Reino de Dios, y esto es falso completamente porque para entrar en el Reino de Dios hay que entrar desnudo completamente, como naciste, no ya sin vestidos sino sin nada, ni de fuera ni de dentro, porque todo quedará en la mortaja. Ahora, los bienes adquiridos, los bienes inmortales serán para siempre jamás, y esto se da cuando la cámara del corazón está vacía por completo de deseos y cuando la mente no sustenta ningún pensamiento organizado. El vacío siempre es la prueba de que somos tocados por la mano del Señor.

Interlocutora. — Lo he preguntado en otra ocasión, es curioso, y se me borra la respuesta, no se si es que no lo acabo de entender bien, a ver si esotéricamente se puede contestar con algo: ¿Somos un número determinado de almas que está previsto incluso desde el reino mineral que todavía tiene que formarse en nuestro Sistema, dijéramos, o no, o son incalculables las almas que pueden ir naciendo a través de los tiempos?

Vicente. — Pues parece que hay algo matemático, como se sabe científicamente estamos compuestos por 33.000 millones de células, a través de los microscopios radio eléctricos se estudia el plasma humano, se elige cualquier célula y se ven cuentan la cantidad de células que hay por milímetro cuadrado y se ha hecho un cómputo que ha dado esta dimensionalidad. Y en relación con la expresión del hombre en su vida terrestre se le asigna esotéricamente setenta y dos años. Setenta y dos años es lo que el hombre tendría que vivir en una existencia normal, pero no porque sea el deseo de que sean setenta y dos años sino porque el siete y el dos hacen el nueve, y tiene mucha importancia porque el nueve es el número del hombre, el número de la iniciación, el de la gestación, todo está enlazado. Ahora bien, no se toma el cómputo de setenta y dos años por individuo sino por la totalidad del mundo, de la Humanidad, porque habrá personas que mueran a los tres años y otras que mueran a los ciento cincuenta, el equilibrio que existe en este poder mágico es en el setenta y dos años, y se va alargando o se va introduciendo dentro de lo que casi va a cero. Me pregunto por lo hijos que no acaban de nacer, por las dificultades que sean, o los que tienen muerte prematura por accidentes, ya hemos visto cuántos niños han muerto últimamente. Sin embargo, vas a ciertos países asiáticos o a los Andes y hay muchas personas que te viven tranquilamente cerca de ciento cincuenta años, entonces, hay un ajuste de cuentas, una proporción entre los que viven mucho y los que viven poco y al final el ajuste de cuentas da setenta y dos años, lo que corresponde al total de la Humanidad; y existen gentes como Matusalén y gente que muere al poco de nacer, a los pocos días, a los pocos meses; por lo tanto, cuando se dice setenta y dos años se dice una cosa u otra. En cada reino, como en el reino de las hadas, en el reino de los gnomos, por ejemplo, en el reino de las ondinas hay una constante; por ejemplo, un elemental de la tierra tiene que vivir 1.500 años, pero los gnomos están sujetos a enfermedades, los enanitos de la tierra, por lo tanto, puede ser que nazcan y que mueran al poco pero que otros vivan 1.800 años, por causas que pertenecen al mundo dévico. También tendrán sus problemas, y esto se debe quizás al contacto que tienen con la Humanidad, pero si vas a analizar la vida de un deva superior, un deva de la categoría de un ser humano, cada año nuestro son 360 que vive el ángel. Hay una constante en la vida de la Naturaleza, y mucho de lo que dijimos antes es paralizar un poco la mente, es la presión de la verdad. Estas cosas vistas a distancia se ven con más fluidez, por eso después de una gran meditación sobre las cosas fundamentales de la vida es bueno hablar de problemas interiores y cómo se manifiestan para demostrar que no todo en la vida de la Naturaleza hay esta seriedad absoluta, sino que existen momentos de distensión y nosotros los estamos aplicando, pero hay que ser tan entero aquí como allí, en la meditación o en la observación serena de las cosas, o cuando estamos comiendo juntos en plan familiar, lo que no se tolera esotéricamente son las medias tintas o las cosas tibias, hay que ser completamente de una manera o de otra, porque entonces te defines completamente, vives enteramente todos los momentos. Así que no es ningún misterio ni ningún milagro es una compensación en la vida de la Naturaleza regida precisamente por el signo de Libra, que dará lo justo de las alegrías y las tristezas de los hombres, pero cuando el hombre vive intensamente su existencia y también sus alegrías es cuando empieza a ser un ser humano auténtico, pero cuando vive sus momentos tristes busca la compañía, busca el duelo, busca las compensaciones, lo cual no sucede cuando está contento, no se acuerda nunca del Gurú cuando está contenta la persona, solamente cuando está en necesidad es cuando lo busca. De la misma manera que se busca la realidad a través del conflicto hay que buscar la luz a través de la alegría, y esto lo estamos demostrando aquí, y vamos con la meditación para no cansarles.

El Trabajo Mental del Aspirante Barcelona, el 31 de Diciembre de 1981

Interlocutor. — Yo quería ver si se podría hablar hoy de los guías en general, desde los más pequeños hasta los más grandes: guías de raza, guías espirituales de grupo, guías de ashrama... Todos los que haya.

Vicente. — El que tiene capacidad para dirigir a otro es un guía, así que se extiende hasta el infinito. Podemos hablar, por ejemplo, del ángel guardián, aunque sea muy poco, esotéricamente, porque la tradición habla del ángel guardián como si fuese un mito, como si fuese el recuerdo del inconsciente de las razas del pasado, que se ve que tenían ángeles guardianes. Pero es que el ángel guardián realmente existe, y cuando se localiza en la persona, es lo que llamamos la voz de la conciencia. Así que siempre tenemos una opción dentro de nuestra estructura psicológica, de hacer o no hacer, o de hacerlo bien o no hacerlo bien, o hacerlo mal, porque siempre hay una opción, y la parte buena de esa opción va siempre a través del ángel guardián, el cual está enlazado con el ángel solar, es un sirviente del ángel solar, de la misma manera que el ángel solar es un sirviente de la mónada, así que todo son guías que se van manifestando a través del tiempo. Los guías menores son los ángeles que acuden a nuestras meditaciones, y aquí en las meditaciones siempre hay ángeles. Los he podido observar, y son muy fáciles de observar si se está muy atento, de una manera u otra se pueden observar los ángeles, a veces solamente por la paz que irradia de su naturaleza divina. Pues, entonces, hay que aceptar los guías de las meditaciones, los guías de cada meditación individual, que por esto en la India se suele advertir a los neófitos, a los aspirantes espirituales, que se sienten siempre en el mismo lugar, y que hagan ofrenda a los dioses que son los ángeles. Entonces, tienen siempre una ayuda cuando se sientan a meditar, en la postura que sea, ya sea la postura del loto, o una postura cómoda para el cuerpo. Siempre se está forjando con materia etérea una energía que después se introduce en ella un ángel determinado, según la categoría de las meditaciones, y a partir de ahí tienes un ángel que te ayuda en las meditaciones. No es en vano que se diga que se medite siempre en el mismo sitio y a ser posible las mismas horas, aparte de que yo tenga otro concepto de la meditación, pero vamos a hablar de la meditación tal y como corrientemente se la está estudiando. Es la capacidad que tiene el individuo de surgir de un centro inferior, y ascender en conciencia a otro centro superior, y a esto se le llama esotéricamente polarización o traslación de la conciencia. Después vienen también los guías, de los cuales tampoco se habla mucho en los anales esotéricos, que crean el antakarana, porque el individuo crea la intención, pero el antakarana, la luz, que constituye el hilo misterioso que conecta lo inferior con lo superior, y se habla también de los ángeles, también se puede suponer que son en cierta manera guías, guían la línea que sale del centro Ajna hacia el centro Coronario. Hay los guías, digamos, de los cuerpos, el elemental del cuerpo físico, el elemental del cuerpo emocional, el elemental del cuerpo mental, y todos son guías, porque estructuran y en cierta manera guían al individuo en una cierta dirección. De manera que siempre tenemos un intermediario, un guía entre un deseo y un objetivo. Yo deseo ir a tal sitio, y el objetivo es la llegada al propósito o al deseo. Entonces, hay los grandes guías de la humanidad, que son aquellos que técnicamente son definidos como *Avatares*, que vienen en función de rayo, en función de raza, en función de especie o en función, digamos, de tránsito de eras, como actualmente está sucediendo, en el cual el avatar que desapareció de la Era de Piscis, o sea, el Bodhisattva de la era anterior, el Cristo, tiene que ceder paso al nuevo Bodhisattva, al nuevo Avatar, para introducir un nuevo tipo de civilización de acuerdo con las prerrogativas o con los propósitos de Sanat Kumara, de acuerdo con los propósitos solares, y de acuerdo con un sinnúmero de cosas que sería demasiado dilatado relatar ahora. Pero, en todo caso, existen los guías de Departamento, tenemos tres guías muy principales, el guía del Departamento, por ejemplo, de las razas, que es el Manú; el del Departamento de las religiones, que es el Bodhisattva, o el Cristo, y después viene el Señor de la Civilización, que es el guía de cinco rayos dentro del sistema. No acabaríamos nunca de hablar de guías. Es decir, que hay una serie de incidencias de gran número o cantidad, de acuerdo con los guías. Ahora bien, yo me pregunto, y aquí hablamos para ser prácticos, ¿cómo y de qué manera podemos ponernos en contacto con los guías? Ponerse en contacto conscientemente, no de una manera mental o imaginaria, sino realmente establecer contacto con el guía. Por ejemplo, establecer contacto con nuestro ángel guardián primero, y establecer contacto con el ángel solar, y después establecer contacto con el maestro que tiene que llevarnos a la iniciación; y establecer contacto con los Señores del Departamento, contacto con la Jerarquía, contacto con Sanat Kumara, contacto con todos los grandes ángeles del sistema, ¿cómo, y de qué manera? Siempre existe una sola regla en nuestro universo, y es el servicio, el olvido de sí en beneficio de los demás, y esto es tan difícil de practicar que casi todo el mundo se siente incompetente, o se siente limitado ante una grandeza como la que se le exige al iniciado de servir constantemente, en todos los momentos. Y habida cuenta que no pierde la conciencia de vigilia cuando penetra en el plano astral —continúa siendo vigilia para él—, se supone que el iniciado trabaja o sirve durante todo el ciclo solar, el ciclo lunar, y el ciclo, digamos, de las constelaciones. Es un servidor, un testigo de la luz y un servidor del Plan tal y como se le supone en los estudios esotéricos. Entonces, naturalmente, cuando estamos meditando de una u otra manera, si meditamos, no a la manera típica, que pretendes encontrarte bien en la meditación, a tener un poco de paz a tu espíritu atribulado, a liberarte un poco del karma que está asañando tu vida, se trata de algo mayor, o de algo mejor, de algo más importante, cuando hablamos de la meditación, es que todos somos componentes del grupo meditativo, y que la persona que incidentalmente —digo incidentalmente porque es verdad— lleva la, digamos, dirección del grupo, nada tiene que ver con lo que llamamos jerarquía, a veces, ni tampoco tiene que ver con el aspecto superior que se le asigna a un individuo que puede llevar habitualmente un grupo, sino que todos y cada uno debemos ser directores del grupo, no hay líderes, hay que darse cuenta que en un grupo no hay líderes. El líder lo es porque así es, por la ley de la jerarquía, pero desde el punto de vista jerárquico no hay guías, no hay jerarquías dentro de un grupo, hay un espíritu de buena voluntad, y aquél que mayormente represente este espíritu de buena voluntad, éste será el líder del grupo, aunque no hable, aunque no establezca contacto con los demás a través de la palabra estará en contacto con la guía espiritual de la Jerarquía, o

incidentalmente con el Maestro, o con los ángeles, o con quien sea. Por lo tanto, siempre he dicho que una meditación es muy importante, es un acto de servicio. Habitualmente vamos a servirnos de la meditación para enaltecer un estado de conciencia, lo cual es falso. La meditación, es ser consecuente todo el rato de la meditación de que estamos estableciendo un contacto con la Jerarquía, y que este contacto viene impregnado de algo mejor todavía que es la respuesta angélica a nuestras invocaciones. Existe después la evocación, que no es lo mismo, que es la energía que surge de nosotros mismos y que estamos donando al ambiente de una manera graciosa, de una manera casi sin darnos cuenta, impersonal, completamente altruista. Cuando un grupo se estructura de esta manera, los grupos están siempre, son reconocidos; y así, el grupo angélico al cual podamos estar afiliados, ya sea el grupo ashrámico a través del maestro y de los discípulos del ashrama —los discípulos iniciados, los discípulos en probación y los discípulos aceptados—, y después tenemos todo el conglomerado de personas del mundo de buena voluntad que responden de una u otra manera al espíritu del Bodhisattva. Entonces, hay una efusión de energías, que cuando se hace la meditación y cuando todo está en silencio, en un gran y místico silencio, hay un acto de servicio, una ofrenda, y tal y como he dicho algunas veces, la forma del grupo en esos momentos es la del Santo Grial, se convierte en una copa inmensa, de oro, brillante, que es el espíritu del grupo, y entonces viene el Espíritu de los Avatares que puede manifestarse a través de este Santo Grial, de esta copa. Se vierte el contenido, digamos, del Grial Sagrado, de la mónada o del grupo de mónadas del grupo, se introduce en la copa y entonces se produce una unificación del grupo, y esta unificación del grupo es necesaria si de una u otra manera queremos estar afiliados a la Jerarquía en forma consciente, no de una manera intermitente como sucede actualmente. ¿Va bien hasta aquí? Si hay alguna pregunta, entonces.

Interlocutor. — ¿Podría hablar de las formas mentales, y del problema en la forma mental? Los hábitos, los espejismos que puedan acarrear los hábitos.

Vicente. — Bueno, vamos a decir que el hombre, el ser humano, tiene la capacidad de crear formas mentales, y que las formas mentales no son más que energía concentrada a través de un deseo, porque cuando hablamos del pensamiento yo diría que no es un pensamiento netamente mental, sino que es el producto de la unión entre el deseo y el pensamiento concreto, y a esto se le denomina esotéricamente *kama-manas*, *kama* deseo y *manas*, mente, es decir, la mente influenciada por el deseo. Así, todas las formas mentales creadas por el individuo son *kama-manásicas*, significa sujetas a karma. Por lo tanto, constituyen núcleos en el plano mental, que están oscilando de uno al otro lado del plano mental, y cuando encuentran en el plano físico una persona que piensa en aquella dirección, o en aquella sintonía, entonces aquella energía puede ser canalizada, y así la persona puede ser inspirada, o pueden ser torpedeados sus principios jerárquicos, o estar siendo condicionada en su aspecto psicológico, porque, por ejemplo, las formas mentales superiores, las que constituyen el propósito del Señor del Mundo, y bien establecido por las grandes meditaciones jerárquicas, le siguen las meditaciones ashrámicas —hay 49 ashramas en la Jerarquía—, más los grupos o sociedades secretas afiliadas con esos ashramas, y hay también una serie de personas de buena voluntad que forman pequeños núcleos. Pero, cuando hablamos de una forma auténticamente mental tenemos que ir a los ashramas, cuando existe una meditación y el maestro pone delante de los discípulos una forma mental, y le van dando fuerza a través de la visualización, de ahí la importancia que se le da a la visualización en los estudios esotéricos, de crear, por ejemplo, entre todos nosotros la imagen de un mundo mejor, si podemos hacerlo, si tenemos la conciencia de un mundo mejor, y llevar esto en mente constantemente, agregándole átomos mentales, hasta que se convierte en una cosa física. Por lo tanto, cuando se habla de visualización, se habla de formas mentales conscientemente establecidas en el mundo, ya no las formas *kama-manásicas*, que no tienen importancia del punto de vista de la Jerarquía. Así que cuando estamos meditando en una u otra dirección, estamos creando unas formas mentales; si la forma mental es persistente, es decir, que sea siempre intensificada por el propósito, entonces se produce un hecho real, que se menciona muy poco, que un elemental, un deva —depende de la categoría de la forma— se introduce dentro de la forma mental y la vitaliza, le da vida, le da consistencia. Así vienen los ambientes sociales del mundo, viene la cultura y la civilización de los pueblos, todo son formas mentales cristalizadas hasta cierto punto; y viene después otras formas que no son mentales, sino que están obedeciendo a principios superiores, que son las que utilizan los grandes Maestros para ponerse en contacto con otras galaxias y sistemas solares. Es decir, que el asunto de los pensamientos-forma, o las formas de pensamiento, esto es algo que está dentro de la naturaleza humana, y todos sin darnos cuenta creamos formas de pensamiento. De ahí que cuando se habla de estar atentos, porque no sólo abarca el contexto del ambiente que nos rodea, sino el mal que puede hacer nuestra mente cuando está emitiendo pensamientos nocivos, pensamientos egoístas, pensamientos en ciertas direcciones contra ciertas personas, la maledicencia en muchos comentarios, por ejemplo, las críticas, forman formas mentales que tienen el poder de aglutinarse en el éter y atraer por simpatía vibratoria, cuando existe gran cantidad de esta materia amorfa, porque no tiene forma, de que un deva de la categoría inferior que sea, se introduzca dentro de esta forma de pensamiento y esté causando estragos. Por ejemplo, ¿os habéis preguntado lo que está en la base de una gran conmoción geológica, por ejemplo, un gran terremoto, una erupción volcánica? Si te das cuenta, la importancia que tienen estas nubes de pensamiento *kama-manásicas* en su producción, porque los silfos del aire en sus múltiples jerarquías se apoderan de estas nubes, y la introducen, convierten aquello en formas telúricas, por ejemplo, en corrientes telúricas, en corrientes ígneas como los volcanes. Las corrientes telúricas originan los terremotos. Luego vienen los maremotos, y luego vienen las inundaciones. Porque cuando existe en el plano mental una serie de pensamientos-forma de carácter negativo se produce una conmoción, ya sea en el seno de la humanidad o en el seno de la naturaleza. Y esto es muy práctico, porque todos contribuís y todos lo vemos. Una lluvia torrencial, un terremoto, una erupción volcánica, son muchas veces creadas por los espíritus de los hombres a través de sus erróneas formas de pensamiento. El pensamiento ha sido activado, reactivado, dinamizado por los devas del aire en cierta dirección, y están construyendo aquellas energías que pueden producir el rayo e impactar, pueden producir los grandes cataclismos y lo estamos viendo por doquier. Y cuando veáis muchas cosas de este tipo, muchas erupciones volcánicas, muchos terremotos, o espantosos cataclismos geológicos, pensad no en las fuerzas ciegas de la naturaleza, sino en la fuerza no controlada por el espíritu humano. Éste es un punto de alerta para los que nos decimos esoteristas, no sé por qué lo decimos, pero nos lo decimos, porque cuando se habla de un ocultista o de un esoterista, se habla principalmente de una persona auto-controlada, de una persona que emite formas de pensamiento correctas, que por lo tanto no contribuye al malestar del mundo; y cuando viene el Señor del Karma, de la justicia, a cercenar las cabezas de los que hicieron más proezas en el mundo negativo, ellos se salvan siempre, son aquellos que místicamente están puestos en forma simbólica, cuando Sodoma y Gomorra, cuando antes de que se verifique la gran destrucción de Sodoma y Gomorra, bajan unos ángeles del cielo y marcan con una estrella roja la casa roja o blanca, el color que sea, marcan la casa de los justos para que los ángeles destructores no atenten contra la vida y hacienda de aquellos. Es muy interesante que sepáis, que cuando estaba en la Escuela Arcana, durante el proceso de la guerra europea no murió ningún estudiante de la Escuela Arcana, y todos eran gente joven que habían ido a la guerra. Y habían sido alemanes de todas clases, luchando ente ellos, porque ellos no fomentaron la guerra, y como que no fomentaron la guerra, la guerra tenía que perdonarles la vida. Es decir, que todo es muy práctico, y me gusta que veamos que se puede unificar muy bien, la parte más oculta y esotérica con la parte más dinámica y más práctica de la acción cotidiana.

Xavier. — Otra cosa que no se dice también es mencionar la entidad que forma la propia Tierra física, que es otra entidad, por lo tanto, le afectan correctamente, porque también viven dentro de su ser las corrientes astrales y mentales, o sea, ahogan, por decirlo así, a esta entidad, produciendo estas enfermedades llamadas maremotos, etc.

Vicente. — Sí, sí, son incidentes dentro del planeta Tierra.

Leonor. — Teilhard de Chardin pedía en sus libros que las personas que quieren hacer algo, pero no sabemos qué, solamente con que se formaran verdaderos núcleos de personas que no critican, no envidian, no son ambiciosos, o sea, que solamente siendo así, ayudarían a limpiar la parte que él llamaba la noosfera del planeta. Esto lo decía Teilhard de Chardin, un sacerdote, o sea, que él que había estudiado tanto, como él y había profundizado muchísimo, sabía también esto, y ayudaba a limpiar la noosfera del planeta, y es un trabajo que ninguno lo quiere hacer porque parece que no es brillante. ¿Qué puedo hacer yo? Solamente haciendo esto, tu trabajo es grandísimo y magnífico: limpiar el planeta, limpiar la atmósfera del planeta, él sabía las nubes que hay provocadas por la envidia, el egoísmo, la maledicencia, la crítica, él decía, tan sólo “dejar de hacer esto es limpiar la atmósfera del planeta”. Por esto digo, que esto se une a lo que has dicho.

Vicente. — Yo creo personalmente que Teilhard de Chardin era un iniciado dentro de la Iglesia Católica, por eso salió de ella, sus explicaciones filosóficas son tremendamente importantes, esotéricas, aunque no hable de esoterismo, porque no es esoterista el que habla de esoterismo, sino el que cumple como un verdadero esotérico. Hay muchas personas que son eruditos, científicamente hablando del esoterismo, es como aquellos teólogos que se han pasado toda su vida dialogando acerca del sistema de doctrinas que constituyen una religión, pero estos no son iniciados, son simplemente depósitos de conocimientos, y hay que hacer una distinción entre un depósito, un robot lleno de conocimientos, una computadora, y una persona auténticamente libre y creadora, capaz de evocar en los éteres la energía de la inspiración.

Leonor. — Con los pensamientos-forma hay que ir con mucho cuidado.

Vicente. – Pensamientos, y luego añadid a esto las nubes de sentimientos que se originan en el plano astral. Hemos hablado solamente del plano mental, pero es que las formas existen en todos los planos y niveles del universo, incluso en el plano ádico hay formas, porque no hay que olvidar que nuestro Sistema Solar es el cuerpo físico de una entidad cósmica, por lo tanto, desde el punto de vista de esta entidad todo es tangible dentro de nuestro universo, por lo tanto, hay formas en el plano ádico, o el plano divino, que llamamos. Para nosotros será una abstracción, que se inicia ya en el plano búdico, pero para el Señor Cósmico que tiene a su cargo este Sistema Solar será solamente una cosa muy objetiva.

Xavier. – Una cosa que tienen definida en oriente dentro de la línea Mahâyána, es el cuerpo mental kamamanásico, depende de dónde lo miren, diciendo que está igual que el cuerpo etérico, compuesto por no sé cuántos miles o millones de nadis, en el plano mental son riddhis, y estos riddhis forman como una especie de chacras, hay miles de ellos, y de acuerdo con la vibración de estos riddhis uno capta estas formas de pensamiento que están en el plano mental, depende claro del subplano donde se encuentre, depende de la vibración, entonces, lo que se hace, como comentabas con la Escuela Arcana, es tratar de elevar el nivel vibratorio del cuerpo mental mismo ¿cómo? como decías, mediante el servicio, el desapego, meditación, etc., sustituyendo, a medida que se va haciendo esto, partículas de mayor radiación por las de menor; es decir, en el proceso de limpiar este cuerpo mental interviene conscientemente la precipitación de energía de planos superiores al mental, para efecto de sustitución de este compuesto de riddhis, o energía etérica-mental, para que nosotros haciéndonos radiantes podamos de alguna manera sintonizar con cuerpos y energías de índole superior al búdico, o búdico y superior, es decir, es una manera de decir un poco lo mismo que estabas diciendo, pero tratando de sintonizar dos corrientes aunque dispares, paralelas.

Vicente. – Sí, sí. El plano astral es muy importante porque la mayoría de nosotros nos movemos en el plano astral, pensamos en forma kamamanásica, el pensamiento influenciado por el deseo, siempre buscando la conquista de algo, o el competir con algo y salir triunfantes, lo que significa que somos acumulativos y por tanto egoístas, actúa en nosotros la fuerza centrípeta, o la ley de gravedad, que va hacia el centro y no hacia la periferia, o hacia el plano cósmico. Entonces, los sentimientos igual que los pensamientos, tienen que estar muy cuidados, muy elaborados y al mismo tiempo muy controlados.

Interlocutor. – Una pregunta: una persona tiene un pensamiento en un momento de cólera, o de excitación nerviosa, provoca un pensamiento negativo, y se da cuenta cuando ya lo ha emitido, o al cabo de unas horas, se da cuenta de que tiene una responsabilidad en este aspecto, y entonces intenta destruirlo. ¿El hecho de pensar en contrario de lo que ha hecho destruye aquel pensamiento anterior, o aquella forma es indestructible?

Vicente. – No, es que nosotros cuando hablamos de destruir, nos damos cuenta que la destrucción implica reacción, y cuando hay reacción existe una oposición del pensamiento contraria hacia nosotros, por lo tanto, es falsa esta premisa, que no es esotérica. Ahora bien, cuando estamos bajo el aspecto de la magia negra, no vamos a luchar contra la magia negra sino a practicar la magia blanca. Otra cosa que hay que tener en cuenta y hay que estar muy atentos, porque cuando emitimos el pensamiento ya está emitido, jamás fuerza alguna de la naturaleza puede detenerlo; podemos crear similares o antagónicos, auténticamente bellos y armoniosos, que en cierto lugar del tiempo y del espacio pueden quedar a la misma altura de ese pensamiento y destruirlo, pero no-destrucción digamos por la reacción o por la lucha, sino por la armonía. Cuando un pensamiento A y un pensamiento B, positivo y negativo están a cero, o están en equilibrio, queda cero, se destruye mutuamente, se anula.

Xavier. – Aparte, si me permites, yo creo que habría que aplicar una de las leyes de la magia, es decir, el pensamiento es tan vívido como la energía mental que haya emitido el pensador; es decir, tu puedes crear un mundo, pero dura a lo mejor una millonésima de segundo porque tu pensamiento no va más allá, entonces está creado, pero esto es una criatura nacida muerta. En cambio, el mago negro conscientemente y constantemente mantiene viva la criatura; y el mago blanco lo mismo, pero desde niveles superiores. O sea, en ese aspecto también vale lo que dice Vicente.

Vicente. – Cicerón no lo hubiese dicho esto mejor que tú. Es fantástico, y además que aclara mucho, pero solamente para decir, ya que hemos hablado del plano mental y del plano astral, vamos a hablar un poco del plano físico, la palabra hablada. La palabra es un germen de lucha y de conflicto, no nos damos cuenta cuando hablamos la cantidad de energía que estamos desarrollando, y esto clarívemente desde el plano causal, porque la palabra tiene una inflexión, tiene un sonido, y el sonido es la base del universo. Por lo tanto, una palabra hiriente, una palabra cruel, una palabra, digamos, armoniosa, todo lo contrario, tiene sus efectos en el éter, y atrae una cantidad impresionante de devas menores, o mayores, depende de la calidad. Por ejemplo el mantram, el OM, o el AUM, o por ejemplo las palabras altisonantes y malsonantes, las palabras injuriosas, las palabras de crítica, de murmuración, de maledicencia, todo esto hay que tenerlo en cuenta. Fijaos bien, que en un pasaje de los evangelios, Cristo dice: *“En el día del juicio os serán tenidas en cuenta hasta vuestras inútiles palabras”*. No basta que la palabra no sea hiriente, ni curiosa, ni malsonante, sino también que tenga un sentido la palabra, no hablar por hablar, porque es un desgaste de energía, y la calidad de la energía y el ahorro de la energía, constituye una ley en nuestro universo. Y hablo de nuestro universo porque es el que mejor calibra todas nuestras intensidades vibratorias psicológicas. Pero, en todo caso, fijaos bien, si estamos en un silencio perfecto de palabras, de pensamiento y de emociones, tiene que realizarse en nosotros una alquimia tremenda, un fundamento distinto del que estamos sosteniendo, una arquitectura brillante, armoniosa, y no esa estructura rígida que hemos creado a través del tiempo. Es decir, que cuando se va haciendo el silencio dentro del corazón, cuando la mente deja de divagar, deja de pensar, lo cual significa que piensa en otras dimensiones superiores, cuando el pensamiento recogido y la mente serenamente expectante enfrenta la realidad, el deseo cede en su intensidad, se convierte en propósito. Una de las maravillosas alquimias del esoterista, es que convierte el deseo en propósito, igual que el pensamiento lo convierte en propósito superior, en el propósito del propio Señor del Mundo. En fin, mejor es que vayamos a la meditación si no es que haya alguna pregunta que podamos responder.

Interlocutor. – Yo quería que nos comentaras a nivel práctico, es que cuando Cristo dice aquello de que *“por sus hechos los conoceréis”*, esotéricamente tiene un significado tremendo y profundo. Entonces, hay muchas pequeñas cosas que creemos que las hacemos bien, y posiblemente las hacemos bien, pero a nivel esotérico, si como tú has dicho antes nos llamamos esotéricos con un poquito de pretensión, si realmente tenemos el propósito de seguir este camino, entonces creo que deberíamos tener en cuenta no las pequeñas partes, sino tratar este tema y muchas cosas, para hacerlas mejor.

Vicente. – Bueno, esto es evidente; la persona, igual que la flor, se delata por su perfume. Existe lo que llamamos científicamente los campos magnéticos. El campo magnético científico explicado esotéricamente es el cuerpo etérico, y el cuerpo etérico de una persona puede ser un cuerpo etérico pesado, digamos, condicionante, limitador y denso, y otro, por ejemplo, sea radiante, activo, fundamentalmente imbuido de principio de bien, brillante. Por lo tanto, para el esoterista no tiene problema la visión de las personas, porque ve las intenciones y no las actitudes, lo que esotéricamente se dice la apariencia. La apariencia es siempre para las personas corrientes, que están sujetas a deformaciones de perspectiva esotérica, porque todo cuanto vemos está siempre bajo los efectos de una diferencia de proyección, de perspectiva, por la inclinación del eje de la Tierra, ayer tratábamos de todo esto con Juan. Es decir, que la ubicuidad con que vienen hasta nosotros los rayos solares es karma. El karma de un esquimal, o el karma de uno que vive... Por lo cual, la vida, no ya de un esoterista, sino de una persona bien intencionada, de un ciudadano correcto en el mundo, es esto, de cuidar muy atentamente cuanto hace, cuanto dice y cuanto está sintiendo, porque de esta manera existe la posibilidad de que el Maestro se fije en él, si no existe una radiación luminosa en el centro de la cabeza, el Maestro no se fijará en el discípulo, no puede perder el tiempo viendo el conjunto de la humanidad. De vez en cuando abre su perspectiva desde el plano causal mirando a la humanidad y ve alguna luz allá a lo lejos, allí va el Maestro. Es un discípulo en ciernes. Lo somete a probación, y si sale triunfante lo pone ya bajo su directa intervención, o de algún discípulo más capacitado, digamos aceptado ya de una manera por el Maestro, y vigilando que éste va comportándose auténticamente como un discípulo; entonces el discípulo acepta su trabajo, y entonces se llama *el discípulo en el corazón del Maestro*, y funde su conciencia con la suya, y tiene la capacidad el discípulo de estar en contacto permanente con el Maestro, en conciencia, pero no utilizará este don si no es por algo muy importante, no va a someter a la opinión del Maestro por una pequeña bagatela del plano físico, sino por un acto de servicio creador o por algo que cree muy interesante, y cuando el discípulo en el corazón del Maestro demanda la atención del Maestro es por algo muy importante que puede ser llevado a cabo en el plano físico, lo que sea. En todo caso, vemos que lo que nos guía a todos en el sendero es el paso místico que va del no-yo al yo, y del yo al Yo superior, y de aquí ya a lo cósmico, a lo trascendente. Y ahora creo que podemos hacer un poco de meditación, y con la misma atención que habéis seguido estas explicaciones, seguid después la alegría del proceso.

De Aspirante a Discípulo Barcelona, 7 de Enero de 1982

Marigei. – Yo quiero hacer dos preguntas, quizá sean muy machacadas, pero yo aún no me he enterado, así que si es interesante, vale, y si no, pues es igual, ya me enteraré, leyendo, quiero decir que hay quien lee mucho y todas esas cosas. Yo quiero que me digas: ¿en qué estado concreto está hoy, ahora, el aspirante espiritual?, ¿qué características tiene que tener para considerarse aspirante, o Adepto una vez o posteriormente después? Lo anterior a aspirante, ¿qué es?

Vicente. – El hombre corriente, digamos.

Marigei. — El hombre corriente, bien, antes de ser aspirante. Y después de esto también me gustaría, porque hay veces que se tiene que discutir este tema, en sí: Jehová, en su momento, ¿qué hizo?, ¿y por qué después siguen todavía, por decirlo de alguna forma, tan atrasados los testigos de Jehová, que llevan este lastre?, y como personaje, ¿quién fue Jehová? Pero, prefiero que me contestes primero la primera, que para mí es más interesante

Vicente. — Bueno, es interesante que todas las personas que tienen aspiraciones superiores, del tipo que sean, pueden ser artísticas, pueden ser políticas incluso, o económicas, o religiosas, entonces, a esas personas que tienen una aspiración superior se les denomina aspirantes espirituales. Ahora bien, cuando hablamos esotéricamente, el aspirante espiritual es aquella persona que más o menos ha entreabierto dentro de su ser una abertura hacia la luz, la luz espiritual se entiende, y esto le lleva a su vida una serie de crisis y dificultades, porque al empezar el camino espiritual daros cuenta que empieza a germinar dentro del corazón la semilla de las crisis, y debe ser así porque hay una acumulación de karma a través del tiempo que lo tenemos aquí pero no lo aceptamos, diría yo, viene como si fuera un saco a la espalda de todos los actos incompletos que hicimos, o aquellos que pudiéndolos hacer bien los hicimos mal. Es un saco lleno de arrepentimiento, lleno de esperanzas, lleno de deseos, lleno de temores. Entonces, el aspirante es aquella persona que empieza a soltar algo del lastre. Cuando el saquito está ya semivacío, o semilleno, sólo entonces el aspirante se convierte en lo que técnicamente definimos como un *Discípulo en Probación*, que es el paso que va desde el aspirante espiritual normal y corriente hasta aquella persona que habiendo trascendido ciertas etapas de renuncia entra en una etapa superior y empieza a desarrollar los poderes de la mente. A esto le sigue lo que llamamos el *Discípulo Aceptado*, el que ha podido resistir las pruebas de las crisis y las dificultades, y singularmente las apetencias de seguridades, las apetencias de poder, las apetencias de ser alguien en el mundo espiritual. Y esta es una etapa, yo creo que es la más difícil de todas, porque está luchando en lo que esotéricamente llamamos el Kurukshetra, es decir, el plano astral en su totalidad. Y luego viene el *Discípulo en el Corazón del Maestro*, que es aquel aspirante –pues todos somos aspirantes, al tiempo que todos somos discípulos en algún grado– que ha logrado atraer la atención del Maestro. Hasta aquí fue vigilado, fue observado por discípulos ya más avanzados, incluso en ciertos casos por algún iniciado en contacto con el Maestro, y cuando el iniciado o el Maestro, o el discípulo muy evolucionado, dice al Maestro: “fulano está preparado”, entonces el Maestro se digna ya, con esta referencia, que no puedes perder el tiempo, a observar el aura del discípulo, y es en última instancia quien decide si puede entrar en la fase más avanzada que es cuando el discípulo entra en contacto con la conciencia del Maestro. Entrar en la conciencia del Maestro es participar de su pensamiento, hasta la altura que sea, participar de su inmenso amor por la humanidad y participar de sus actividades de servicio, y esto es lo que técnicamente se llama el ingreso en la *6ª Esfera del Ashrama*. Son siete esferas, la sexta esfera entras ya casi dentro del Corazón del Maestro, que está en el centro mismo, y entonces ya lo que le espera a este discípulo es la iniciación. La iniciación tiene por objeto revalorizar dentro del discípulo todo aquello que fue el Maestro en etapas anteriores. El Maestro, como todos los seres espirituales, no importa qué grado tengan o qué jerarquía espiritual detenten, han sido hombres como nosotros, han pasado por todas las pruebas, por todas las dificultades, por todas las crisis, han sufrido y han triunfado, y están ahora siendo conscientes dentro del 5º Reino de la Naturaleza, o sea, la Jerarquía Planetaria, o el Reino de los Cielos, tal como decía Cristo, y para ellos la etapa superior es el 6º Reino, el cual para nosotros es solamente una posibilidad muy utópica. Pero, que hay que contar, porque hay que lanzar, como Sagitario, la flecha muy lejos, cuanto más arriba mejor, y si puede ser que no culmine jamás la flecha, que vaya continuando su camino, su trayectoria en el éter. Es decir, que podíamos considerar que todo el proceso es el árbol de la vida. Con respecto a la humanidad se nos habla del árbol del bien y del mal, el árbol de la ciencia, el árbol del beneficio cósmico, el árbol que es en sí un símbolo de donación y de sacrificio, porque el árbol nunca te pide nada por lo que te da, siempre está abierto así, como si fuera un acto de bendición. Pues, entonces, tenemos que las raíces del árbol son la gente involucionada -sin afán peyorativo- luego viene la etapa de las personas, el promedio, personas corrientes, como muchos de nosotros quizás, que constituyen el tronco; las ramas las constituyen los aspirantes espirituales en sus diferentes ramificaciones; vienen después los discípulos en varias etapas, que constituyen las pequeñas hojas llenas de verdor; y luego vienen las flores y luego el fruto. Los frutos maduros siempre son los Maestros, así que siempre tenemos las raíces, el tronco, las ramas, las hojas, las flores y los frutos, todo esto constituye el *Árbol de la Creación*, o el árbol dentro de la vida humana, y todos estamos dentro de este árbol en algún peldaño definido, o es, como si dijésemos, dentro de la gran Escalera de Jacob, que todos estamos en un peldaño, y este peldaño es el que condiciona nuestra vida. El que representa objetivamente nuestro karma, y el que nos hace receptivos a fuerzas espirituales de no importa qué procedencia, el que nos promueve la inspiración necesaria para entrar en el 5º Reino, y el que finalmente mantiene los ashramas de la Jerarquía en el mundo y más adelante el contacto íntimo con el Señor del Mundo. Aquel Ser venusiano que está aquí hace muchos millones de años preparando el curso de la evolución de los seres humanos y podríamos decir de la entera naturaleza. Y así vamos progresando hasta llegar a un punto en que realmente el simple aspirante espiritual ha trascendido etapa tras etapa, han pasado siglos a través de la rueda de muertes y nacimientos y, finalmente, se encuentra en el Nirvana, allí donde se dice que no tiene necesidad de reencarnar porque ha cumplido con todas las prerrogativas que están correspondiendo a la raza humana. Hasta aquí esquemáticamente es el proceso desde el aspirante. Ahora bien, los aspirantes espirituales de hoy en día, ¿cuál es su posición? Creo que preguntabas esto, pues es una posición muy difícil, muy difícil por la sencilla razón de que están viendo, en cierta manera, intuitivamente, el Reino de Dios, y ven la imposibilidad de realizarlo. El aspirante que tenga un poco de ambición espiritual y se encuentre con estas dificultades sufre mucho, por ejemplo, los interrogantes mentales sobre cosas que él no puede comprender, viendo la incapacidad humana de que se ame, por ejemplo, cómo está la educación en el mundo, incluso siempre el aspecto de la guerra por doquier, como sabéis siempre estamos con el miedo en el cuerpo, lo que hacen las grandes naciones, siempre enfrentándose con otras. De todas maneras, hay que ser también muy responsable sobre este punto y, tal como dijimos la semana pasada, darnos cuenta de que realmente quien está buscando, quien está librando la gran batalla es el discípulo en sus varias etapas, y el discípulo es el que tiene que decidir: primero, si el Avatar podrá venir a finales de siglo o tendrá que esperar otras condiciones astrológicas mejores, porque una condición astrológica tiene un valor, pero lo que tiene más valor es cómo la humanidad recogerá la herencia crística en los momentos en que se presente el Cristo, el Avatar, y no pase como pasó hace veinte siglos cuando Cristo fue crucificado, y que dijeron que la humanidad había fracasado. Pero Cristo no puede fracasar, porque para un Maestro de la categoría del Cristo, de la 7ª Iniciación, que está por encima del placer y del dolor, que está por encima de todas las cosas de la vida, el acto de morir no representaba nada para Él, porque sufría un cuerpo tan puro que no sentía dolor, además, el cuerpo de Cristo supongo yo que estaba construido con átomos de hidrógeno solamente, materializados hasta cierto punto por el poder de su voluntad, y cuando se dijo que desapareció, desapareció, así que cuando están hablando del sudario de Turín es que es para morirse de risa, por lo menos desde el ángulo esotérico, porque hay que darse cuenta de que todo cuanto pasaba en Palestina en aquellos tiempos, que imperaba el código romano, siempre hay que contar con que todos los criminales, todas las personas no gratas al gobierno, eran ajusticiados por la crucifixión, por lo tanto, cuando hablamos de la cruz no hablamos de algo que sea especialmente para Cristo, y que ha hecho el emblema de la cruz de todas las religiones organizadas de signo cristiano, sino que en aquellos tiempos la cruz, al clavar los brazos y los pies... –a pesar de todo aquí hay un gran misterio, que es el misterio del triángulo equilátero– daos cuenta de que cuando se crucifica a un hombre los clavos de los brazos y de los pies hacen un triángulo equilátero perfecto, y de esto no se habla mucho desde el ángulo esotérico, pero, en fin, esto lo dejamos como anécdota. Creo que ibas a preguntar algo.

Leonor. — Bueno, es que habiendo subido ya tanto, yo pensé que Marigei preguntaba sobre esa etapa en la cual empieza, ¿cómo puede distinguirse la persona que ya ha empezado a ser un verdadero aspirante?, y creo que nadie puede descubrirlo, solamente él mismo, porque no es el subir los peldaños de la Escalera de Jacob. Creo que no se sube directamente, fijaos bien que cuando subimos un peldaño tenemos todavía el pie en uno y ya ponemos el pie en el que sigue, y eso es lo que nos pasa muchas veces, porque los dos a la vez no los tenemos, cuando está puesto el pie en el segundo peldaño, tenemos todavía el otro en el primero. En este momento es cuando cada uno tiene que analizarse, las cosas que deja, las que todavía le apeten, las reacciones ante las circunstancias, él mismo se da cuenta de que frente a la misma circunstancia reacciona de diferente manera, entonces sabe que ha subido un peldaño. Es decir, es por esto que la respuesta entre maestro y alumno está dentro de sí mismo, la respuesta sólo la puede tener el mismo individuo, que sabe las facetas, las fases en las que él ha avanzado, porque se ha dado cuenta de que en otra ocasión frente a cosas parecidas ha reaccionado de tal o cual manera, y hoy ha reaccionado de esta, que es diferente, cuando él es el mismo, pues sí, es diferente y me siento bien, entonces he avanzado. O sea, que en fases así es cuando se dará cuenta de que está verdaderamente en el camino de aspirante espiritual, esta evolución interna que se realiza frente a las cosas exteriores, entonces es cuando se va dando cuenta, pero jamás es como una cosa que se corta con un cuchillo, un salto de aquí a aquí, jamás, no es así. Y todavía en cosas inferiores reaccionamos mal, y en otras muy bien, y en esta lucha vamos dándonos cuenta. El caso es siempre avanzar, pero no te lo puedo responder más, cuándo se nota que estás ya en el camino de aspirante espiritual, nadie lo puede contestar a título individual. Sí que la pregunta la puedes hacer a título general, de la humanidad, porque ella también hace lo mismo, que es lo que explica Vicente en la forma del conjunto de la humanidad, pero, individualmente no se puede decir.

Xavier. — A mí me gustaría añadir, pues como decías Leo, ha subido mucho y vamos a bajar un poquito más... (*Corte de sonido*)

Marigei. — Leonor, yo entiendo que indiscutiblemente lo que no se podrá tener nunca es la vanidad de que lo estamos haciendo bien, y si muchísima humildad, porque aunque creamos que eso lo hemos mejorado, a cómo reaccionábamos tiempo atrás con la misma cosa, indiscutiblemente se puede mejorar siempre, y se va a mejorar en el futuro, pues es muy difícil. Ahora, lo que indiscutiblemente estoy pensando es que no podemos calificarnos nosotros nunca, porque es muy difícil, sólo podemos estar pensando que vamos mejorando, porque además, lo que tú has dicho, Vicente, nos encontramos bien, y al sentirnos bien con esa reacción ya es bueno, y también otra cosa, que el resultado sea bueno, porque muchas veces creemos que actuamos bien con nuestra propia conciencia pero el resultado no es bueno, lo que pasa es que ahí también hay que mirarlo, porque la mayoría de las veces hacemos y no miramos más, ya está hecho.

Vicente. — El aspirante espiritual siempre anda tanteando, como no tiene visión, es una especie de ciego, siente un ruido y va hacia allí, (*siente un*) sonido, digamos, de la vida espiritual. Cuando se le abren los ojos, entonces ve claramente la realidad, o empieza a verla, porque viene a ser como un animalito recién nacido, o como el propio ser humano que no abre enseguida los ojos, tiene que acostumbrarse la retina a ver algo de luz para no sentirse deslumbrado. Pero, con esto de la humildad, y esto es una cosa que todos pecamos del defecto de creernos que somos mejores de lo que somos, esto es uno de los grandes impedimentos. Incluso hasta la 3ª Iniciación se puede pecar de orgullo espiritual, porque daros cuenta de que cuando el iniciado ha alcanzado la estatura, digamos, de la *Transfiguración*, tiene poder sobre los tres mundos, tiene poderes sobre tres tipos de devas: los devas mentales, los devas del astral y los devas etéricos que construyen las cosas. Para un iniciado de la 3ª Iniciación no se puede convertir esto, reproducir instantáneamente... con nuestro mecanismo... es una visión de síntesis, y, naturalmente, no puede evitar, como todavía no es un Maestro perfecto, un Maestro de Compasión y de Sabiduría, tiende a extremar un poco este orgullo sin darse cuenta. Además tiene un aura tan radiactiva que atrae a la gente, y como no toda la gente puede comprender a un iniciado, a veces el iniciado hasta cierto punto hace el ridículo, y perdonadme, ¿por qué?, porque no está a la altura de... en la vida física, me estoy refiriendo, a como tiene alcanzado el desarrollo espiritual, porque está sumergido como una cosa pura y limpia dentro de una ciénaga, y como aquel, algo de la ciénaga tiene que estar dentro del cuerpo del iniciado hasta que no ha pasado por la prueba de la *Crucifixión* y luego de la *Ascensión*, siempre tiene algo. Y, nosotros, los que estamos aquí, porque algo nos atrae de la ley de la materia, porque la ley de la materia, la ley de la gravitación y del aspecto en el cual el individuo se siente atado a la materia, de no ser así no tendríamos cuerpo, no tendríamos ilusión, no tendríamos nada. La ley de la materia es tan importante como la ley del espíritu, y además, si nos atenemos a lo que decía Madame Blavatsky, la materia es el espíritu hasta sus últimas tendencias, y la materia es el espíritu que ha descendido hasta lo más bajo de la materia, así que todo es espíritu, y todo es materia, unido por un factor común que es la energía, y esta energía puede ser angélica o dévica, o puede ser directamente del Alma del hombre, de ahí que el Alma del hombre cumpla una función muy análoga a la de los devas. Los devas son los intermediarios entre la idea y la forma, y el hombre es el intermediario entre el espíritu y la materia, son intermediarios. Así que el 5º Reino y el 6º Reino hasta cierto punto tienen que unificarse. Un hombre perfecto tendrá mucho de ángel y un ángel perfecto tendrá mucho de hombre perfecto, de ahí que se complementan mucho, por ejemplo, el trabajo de la Jerarquía cuando está con los reinos inferiores. Hay Adeptos que trabajan solamente con los reinos inferiores comandando una serie infinita de devas de todos los grados a través de devas regentes del fuego, del aire, del agua y de la tierra, y estos hacen el trabajo que es el de la evolución. La constitución de una molécula o de un átomo, el más simple, el de hidrógeno, hasta constituir toda la tabla de los elementos químicos conocidos, y más arriba creando los átomos, restando energía a los átomos hasta constituir el átomo ádico, un átomo puro, inmaculado, que es el que corresponde a la Mónada del ser humano y a la Mónada del propio Dios. Así que hay una serie..., dentro del aspecto esotérico, que todo es materia pero redimida, y cuando se habla de la *Ascensión*, que es la 6ª Iniciación, entonces, en cuerpo y alma, como se dice místicamente, Cristo asciende a los Cielos. No hay diferencia entre el cuerpo y el alma, todo está en la misma sintonía, por lo tanto, la levitación del Adepto es algo que puede producir solamente con proponérselo, es decir, el hecho de que una persona tenga el poder de la levitación indica simplemente que gobierna unas ciertas fuerzas, y si no lo hace inteligentemente es porque una particularidad más o menos positiva, o más o menos negativa, le impulsa a elevarse cuando está meditando, porque si una persona no puede controlar sus poderes sobre la materia es que todavía no es un iniciado. El caso de Santa Teresa, o de San Juan de la Cruz, que levitaban cuando estaban orando, pero en circunstancias normales no podían levitar, no podían elevarse por encima del suelo. Y en cambio hoy vemos en la India personas que sin ser Santa Teresa, ni ser San Juan de la Cruz, y sin ser ningún iniciado pueden transportarse por encima de las aguas, ¿por qué?, porque han educado ciertos aspectos de su vida física, o de sus chacras etéricas, y controlando la respiración pueden realizar ciertos prodigios, o al menos nos parecen prodigios. Pero llegará el momento, yo creo que no puede tardar muchos siglos, quizá a final de siglo, quizá a principio del otro, en que todos los medios de comunicación que utilizamos ahora, incluido el avión supersónico, quedarán anticuados, porque la persona físicamente también se podrá desplazar por el éter, buscando conocidos en el otro confín de la Tierra. No habrá esa distancia que existe entre los continentes, porque por muy rápidos que sean los aviones supersónicos, siempre hay el espacio, y cuando existe el poder de viajar por el éter, más allá de la velocidad de la luz, se transporta de un lugar a otro con plena conciencia y sin necesidad de ningún vehículo espacial ni mucho menos. Esto nos lleva a considerar que cuando vino el Señor del Mundo desde Venus, unos dicen que vino a través de una gran nave espacial, con los iniciados, los devas, y ciertas semillas que ahora conocemos como el trigo, algunos animales como, por ejemplo, el caballo, que se dice es venusiano, también trajeron las abejas y las hormigas, fijos bien que la abeja y la hormiga tienen una conciencia social muy avanzada en comparación con otros animales que tenemos en la Tierra, que siempre se están agrediendo los unos a los otros. La organización que tiene, por ejemplo, una colmena, en la cual se da una jerarquía a una sola individualidad dentro de la colmena, y a través de ella están llenando la colmena de otras unidades de la misma especie, y la forma geométrica del hexágono, fijos bien, del panal, nos da idea de cómo trabajan, y en qué medidas tan extraordinariamente perfectas para realizar un panal. Y nosotros pasamos indiferentes, ante cualquier flor, ante cualquier planta. Se nos dice que el reino vegetal es la ofrenda que el Señor del Mundo ha ofrecido al Señor Solar, de ahí que nuestro reino vegetal es el más evolucionado del planeta, el más bello, el más incluyente. Su degeneración es más debida al hombre, que ha querido hacer tentativas sobre la naturaleza, como pasa con la abeja, haciendo cruces de la abeja sacó la avispa, y buscando entre las diferentes razas de hormigas venidas de Venus trajo la hormiga león, esas que se comen las unas a las otras. Significa que en contacto con la Tierra, en contacto con el hombre, las especies degeneran, y es muy interesante porque el próximo sábado hablaremos sobre la inclinación del eje de la Tierra, sobre los animales, las plantas, y sobre los planetas sagrados. Es muy interesante todo, y como discípulos, ya no vamos a hablar de aspirantes, como discípulos tenemos el deber de salvaguardar la herencia cósmica. La herencia cósmica yo creo que es la amistad. Así que si en un grupo no hay amistad, no hay espiritualidad, daros cuenta de esto, si hay amistad, hay espiritualidad. Si hay familia, puede ser familia y amistad al propio tiempo, pero la familia tal como se entiende usualmente es un compromiso kármico solamente, porque no hay amor, en la mayoría de familias no hay amor, a menos que vengan como ya desde hace unos cincuenta años, que han empezado a nacer discípulos de ambos sexos que harán uniones perfectas, harán matrimonios perfectos, y serán los que llevarán la raza, la 6ª Raza adelante, y serán los que darán el culto perfecto a la familia. Ya no serán padres, ni madres, ni hermanos, serán amigos, y hoy empezamos a ver cómo los papás son hablados de "tú" por los hijos, esto hace un siglo no pasaba, porque tenías una reverencia al padre como si fuese el máximo exponente de la autoridad familiar, o la patria potestad, como sabéis, que tienes que reverenciar al padre, hay incluso jóvenes que besaban la mano a los padres, como ocurría con los sacerdotes, se les consideraba un poder que no tenían realmente. Y ahora se van desvaneciendo muchas de las cosas del pasado y como consecuencia el mundo da un salto tremendo hacia delante, y, naturalmente, el dilema de la acción, el dilema de la guerra, el dilema del terror, esto viene solamente porque quizá los discípulos no han dado todavía su clara demostración del poder que tienen sobre los elementos que los están envolviendo. Es muy interesante que veamos este punto, (*que*) nuestro ambiente está condicionado por mi conducta y regla, o por el contrario está sazonado, como decía el Cristo, con la sal de la tierra, porque la tierra es desaborida y en cambio el discípulo lleva la sal para que la tierra tenga un gusto, tenga un beneficio para la humanidad. Se podría hablar de esto hasta mañana, es muy interesante.

Xavier. — Si me permites regresar hacia atrás, en cuanto a que el iniciado... (*Corte de sonido*)...

Marigei. — Quisiera que hablaras del personaje de Jehová, más que nada es por tener información, por si se presenta la ocasión poder hablar con un poco de propiedad, y así me evito tener que leerlo si me lo explicas tú.

Vicente. — No, no, es que Jehová no es una figura muy simpática, pues resulta que lo consideran el Dios de la venganza, el Dios que les promete a ellos el paraíso y a los demás los dejan al azar. Jehová siempre es un Dios personal, un Dios de clan.

Marigei. — ¿Pero existió realmente?

Vicente. — Se supone que existe un Dios en la naturaleza, ahora bien, las formulaciones de los hombres...

Marigei. — No como Dios, sino qué papel desempeña Jehová y si existió en alguna manera.

Vicente. — Sí, bueno, como necesitaban conducir, o quizás estaba en el plan de la Jerarquía conducir al pueblo judío hacia la tierra prometida, hacia Jerusalén, pues entonces como la gente, la mayoría estaban bien en Egipto, dijeran lo que dijeran, ellos tenían sus beneficios y, entonces, Moisés quiere que se vayan todos buscando la tierra prometida. Eso es naturalmente una cosa que se escapa a la lógica.

Leonor. — Pero es que la tierra prometida, después del diluvio, era para todos, porque cuando caía el agua había que buscar la tierra.

Vicente. — Es que es siempre era para todos esto. Lo que pasa es que entonces surge la figura mítica de Jehová como el Dios de los hebreos, no como el Dios universal sino como el Dios de los judíos. Cuando se habla de Jehová siempre se habla de un Dios antropomorfo, casi podíamos decir de forma humana y, por lo tanto, se niega la abundancia de la Divinidad. Por ejemplo, cuando se habla de Jerusalén esotéricamente se habla de Shamballa, el pueblo de Jerusalén entra por siete puertas, las siete puertas por donde se entra a la ciudad santa, y resulta que para entrar en Shamballa hay siete círculos, como en un ashrama, así que habrá siete círculos dentro de él, y todo es Shamballa, así que algunos rozarán la periferia, que será simplemente físico, con algunos accidentes normales de magia. Esto es una cosa que cualquier pequeño iniciado puede realizar, cualquier tipo de magia, pero vas entrando en el círculo, vas llegando al corazón de Sanat Kumara donde se dice “*el centro más incluyente del planeta*”, donde está Él, la cámara secreta de Shamballa, allí solamente entran los iniciados de la quinta, sexta, séptima, hasta la octava iniciación, y no pueden entrar los demás. Así que si alguno recibe la visita del Señor del Mundo será porque Él en el momento de la iniciación se presenta, a partir de la tercera, en la cual el iniciado debe presentarse por primera vez ante el Señor del Mundo, pero no entrará en Shamballa hasta que no tenga la 5ª Iniciación, podrá merodear por las rutas concéntricas, como pasa con el ashrama. Yo me atrevería a decir que todos pertenecemos al mismo ashrama, ¿verdad?

Marigei. — ¿En qué lo has diferenciado?

Vicente. — Bueno, cada cual está unificado por un principio, digamos, de paz, de libertad, de amistad, y para mí esto es incluyente. No vas a mirar la jerarquía de cada cual, como se decía en tiempos de Krishnamurti, que los que le rodeaban pretendían cada cual la iniciación que tenían, diciendo que tenían la cuarta, o la quinta, se repartían las iniciaciones que era un gusto. Y, naturalmente, eso no es, porque la iniciación es una... muy gorda para la humanidad y, por lo tanto, no todo el mundo puede llegar a la iniciación con solo proponérselo. Hay que ver el propósito, naturalmente, el propósito de la iniciación, pero que lleva al propio tiempo el esfuerzo, el sacrificio y el estudio, estudiar las leyes de la naturaleza, estudiar el corazón humano empezando por el propio corazón, empezar a conocer el corazón de los demás para poder amarlos y comprenderlos, empezar a ver los arcanos de la naturaleza, elegir una rama del saber humano con la cual se sienta identificado. Ahí está el misterio de los Rayos, y continuar por esta senda hasta que llegue un momento en el que se da cuenta de que alguien se ha fijado en él, se siente llamado, se siente tocado por el dedo del Señor, y entonces sabe con certeza, sin que nadie se lo diga, que está en contacto con el Maestro, o está en contacto con un iniciado, o con un discípulo a quien considera superior, y en contacto con el Maestro. Y todos estamos en este caso, si no es tan difícil tampoco entrar en el ashrama, solamente se necesita buena voluntad y servicio, simplemente la amistad a toda la gente, comprensión, lo cual no implica que debes dejarte pegar, como sucede cuando se habla de que se golpea una mejilla y después se presenta la otra. No sé hasta qué punto Jesús, que era un hombre férreo del 6º Rayo, admitía esto, cuando después cogió el látigo y echó a los mercaderes del templo. No sería una persona, digamos, a quien (*fácilmente*) se le tocara la cara, sino que era una persona líder, en cierto momento un líder religioso de la alta escuela, pero nunca habla de Jehová, siempre habla de “mi Padre”. “Mi Padre que es el vuestro”, decía, “y cuando ya haya alcanzado este bien, os espero a todos conmigo”, así que si veis alguna limitación en la religión hebraica, siempre es porque han rendido culto a un Dios personal, el Dios de los hebreos. Y todos los que acogen el nombre de Jehová para sus fines, sean los que sean, siempre están limitados, están limitados siempre por el peso de la acción incorrecta, y el karma que esto acarrea.

Xavier. — ... de todas maneras su función era conducir a Jerusalén, Jerusalén significa “hombre nuevo”, era un paso, era un puente entre esta...

Leonor. — ... era la edad del carnero, Aries. Cuando hay otras conclusiones, podíamos hablar más de política que de religión, para dominar a los pueblos siempre se han servido de la religión. No es precisamente que sea la religión la que domina los pueblos, sino los dogmas que se aplican en aquel momento, y cuando Moisés dice que quiere llevar a toda su gente por encima del mar y todo aquello, resulta que pasó en la época... En fin, todo esto se ha podido estudiar científicamente y se ha comprendido que en aquella época necesitaba la gente esto, las doce tribus de Israel, todo esto hasta que pasara la Era del Carnero, por eso es que se mata un carnero, la era de Piscis. Todo tiene como base la sabiduría antigua, la más perfecta de la sabiduría de todas las edades, la que estamos hablando ahora, pero claro todo está mistificado, adulterado a través de la época en la cual se ve. Por eso buscaban la tierra prometida, pero no decían que cuando estuvo lloviendo tantísimo, estas catástrofes que hay en el plano de la naturaleza, que sabemos que el planeta siempre va buscando su lugar, pues en aquella época todos los que se podían salvar de ahogarse buscaban la tierra, no buscaban una frase para aplicársela sólo a una determinada parte de la humanidad. Pero, todas estas cosas, estas mistificaciones y manipulaciones sirven siempre para dominar a los pueblos. Luego vino la era de Piscis, y estoy segura de que nos han dejado de contar muchas de las verdades eternas, y nos han aplicado las que en aquel momento convenía, así que no podemos hablar nunca de la parte histórica de este asunto. Jehová continúa siendo lo mismo, continúa siendo aquella parte personal, aunque también tenía muchas verdades, porque todas las religiones recogen una gran cantidad de verdades, pero, claro, son aplicadas a las leyes del momento que las hacen los hombres. Y yo pues creo que los Testigos de Jehová se llevan a mucha cantidad de personas, muchas por ignorancia, algunas saben y también siguen, porque hay un carisma en algunas personas que pueden dominar a otras porque están bajo la misma onda, entonces los pueden dominar. Y luego también sucede que se ayudan mucho, hay mucha ayuda material dentro de esas comunidades, aunque luego lo devuelven, a muchos les ayudan a instalar ciertos negocios y luego pueden devolverlo, en fin, ayudan a otros, y todo esto va creando familias y familias y sigue continuando todo este proceso. Lo digo porque no tiene ningún valor, yo nunca he sentido ninguna atracción por el Dios antropomorfo, para mí la Vida en mayúsculas lo es todo. Luego hay esa escala, esa escala que no tiene color, una escalera que pueden pasar siglos y siglos, y siempre podemos hablar del Maestro, de lo superior, sin que nada pueda alterarlo, porque no es un dogma, es la vida, y hasta ahora se han servido mucho de los dogmas. Luego pasa una cosa, que cada vez que la humanidad avanza, avanza pero la mentalidad todavía no la tiene en el nivel que llegó, es como las cosas sociales, los avances sociales pasa lo mismo, queremos aquello, pero cuando se implanta aquello nuestra mente todavía está en lo anterior, y entonces es cuando hay las luchas, y en todo ha sucedido. Por esto en las religiones lo mejor es tener la mente bien libre, respetándolas todas, pero libre para poder precisar bien exactamente estos niveles que son hacia la vida interior, realizándola al exterior. Bueno, perdonad, lo he hecho demasiado largo.

Marigei. — Estoy de acuerdo con lo que dices.

Interlocutor. — Yo creo que... por una serie de inclinaciones, siendo Aries, entonces posiblemente a nivel de información religiosa han dominado la información histórica.

Leonor. — Dogmático vaya, sí, sí.

Vicente. — ¿Hay alguna pregunta de algo que no haya quedado claro? Bueno, entonces quizás, para preparar la meditación, un canto de esperanza para el futuro. Yo creo que esto de estar aquí reunidos en estos momentos es un karma muy bueno para todos en general. Quizá no se refleje inmediatamente en nuestras vidas personales, pero con el paso de los años y conforme van estabilizándose las energías cósmicas que están proyectándose sobre la Tierra, os daréis cuenta de la importancia de estas pequeñas meditaciones que hemos realizado aquí semanalmente. Lo bien que nos han preparado el camino para ponernos en contacto con el Maestro, y el Maestro puede surgir en cualquier momento de nuestra vida. Para haceros un poco responsables, estáis siendo todos vigilados, estáis siendo observados constantemente, y no os aflijáis si tenéis algunos momentos en los cuales cedéis a la vida material, a la vida normal, porque el Maestro tiene la suficiente inteligencia para saber hasta dónde puede llegar la fortaleza de un discípulo, y cómo el discípulo tiene que fortalecerse a través de las pruebas, de las crisis y de las dificultades. He de decir una vez más que un grupo esotérico no debe basarse fundamentalmente en el conocimiento esotérico, sino en la vida esotérica, porque dentro del mundo espiritual el más humilde es el más grande de todos, y como decía Cristo, “*los últimos serán los primeros*”. Así que huid de todas aquellas personas que tienen muchos conocimientos esotéricos, que tienen un arcano de conocimientos esotéricos, lo cual puede indicar que son memorias acumuladas en el tiempo, pero no demuestran inteligencia espiritual. Hay que darse cuenta, como digo, de que es una oportunidad que se nos presenta a todos - no a unos solos, a todos- en el devenir de la vida social, y seguramente que estaréis sujetos a grandes transformaciones, unas aparentemente malas, porque hay una precipitación kármica que tenéis que pasar, otras fundamentalmente buenas. Lo bueno y lo malo ante el Señor es la misma cosa, somos nosotros los que valoramos los hechos, los enjuicamos como bueno y como malo, pero ante el Señor del Karma todo es bueno. Los Señores del Karma son los Señores del Amor y de la Justicia, solamente nos dan la carga que podemos sostener en nuestros hombros.

Vicente. — ... o llegar a este punto de equilibrio, significa haber barrido de la mente toda la masificación posible. La mente está masificada por todos los conceptos establecidos, por el ambiente, por la tradición, por la herencia, por el código genético, por todo cuanto es una creación del hombre, y se encuentra de improviso ante una creación de Dios y no sabe qué hacer, no sabe cómo manipular aquella fuerza, y ahí está el proceso que llamamos de angustiosa soledad. ¿Y quién no ha sufrido alguna vez en su vida un proceso de soledad o de aislamiento moral que infunde inseguridad en su ánimo y hace que vuelva y vuelva y revuelva constantemente hacia el principio establecido, hacia el código de valores morales, hacia las éticas atávicas y hacia todas estas cosas que constituyen el nervio de la propia masificación? Y para añadir más leña al fuego existe la masificación de la propaganda en todos los niveles imaginables, y hasta el punto en que el individuo actualmente está masificado, es solamente ver lo que hace, con lo que viene a sus oídos y a sus ojos a través de los medios de propaganda y de difusión, ya sea la radio, la televisión o la prensa... Y como la persona no tiene todavía establecida una arquitectura perfecta de síntesis, se encuentra limitada en sí misma, en su propio "yo" y en el problema de adaptarse a las cosas nuevas con una estructura completamente desfasada, con una estructura completamente vieja, que está cayéndose de vieja por el peso y el paso de los siglos. Y aquí existen las crisis, y las tensiones, pero, esotéricamente, no se puede alcanzar ningún nivel esotérico profundo, ninguna iniciación, si no hay una profunda crisis individual de la arquitectura psicológica, hasta que se derrumbe completamente y surja algo completamente nuevo, algo que asusta, como asusta la propia soledad. Si la soledad asusta es porque existe una arquitectura que se está deshaciendo, y estamos apoyando la arquitectura para que no se caiga, y la estructura parece que va a echársenos encima, gravitando por el peso de los siglos, y nosotros estamos constantemente temerosos de aquella estructura, aguantándola por un lado y preguntándonos por otro lado: "¿qué va a pasar a continuación?" Estamos llenos de miedo, estamos llenos de tensiones, estamos llenos de crisis y, sin embargo, hay algo que está vivo y vibrante, que es el propósito espiritual. Hay que dar una atención fundamental a este propósito de base a fin de que la arquitectura que surja sea una arquitectura suave, una estructura ilimitada, una estructura que abarque la totalidad del Cosmos, y esto solamente es posible cuando el individuo, el discípulo, el aspirante, el iniciado, ha establecido contacto con el plano búdico. Hasta ahora hemos hablado del plano mental, descompuesto en concreto y abstracto, ahora hay que hablar en términos de intuición, es decir, que todo cuanto hasta aquí ha sido válido para la búsqueda de la intuición resulta completamente inadecuado. Hay que crear nuevos odres para un nuevo vino, y no gastar el vino nuevo con los viejos odres del vino pasado, que es lo que muy bien se explica dentro de los Evangelios crísticos, y que seguramente no fueron jamás comprendidos porque desde el principio de los tiempos la persona se está gobernando por el principio de masificación, por el instinto de rebaño, por decirlo así con toda crudeza, y la persona solamente se encuentra segura cuando está reunida con muchas otras personas, y siempre elude el misterio de su propia soledad. Si supiera que el misterio de la soledad encubre el misterio del plano búdico, encubre el misterio del reconocimiento de la Divinidad y encubre el reconocimiento de la iniciación, seguramente que miraría con cariño la soledad, esta orfandad tremenda del ánimo, cuando se ve envuelto en crisis y más crisis, y se ve envuelto en problemas de todas clases, y en estas tensiones que causan la sensación de que todo va a precipitarse sobre él y que, por lo tanto, siempre está temiendo lo que va a suceder. No hay ninguno de nosotros que no tenga miedo a una nueva guerra, ¿y por qué tenemos miedo a la guerra?, porque existe un espíritu de masificación que nos está diciendo constantemente a través de astrólogos, futuristas, o no futuristas, y falsos agoreros que solamente están hablando de desastres, y el hombre, como está ciertamente masificado, da más importancia a lo que dicen los demás que a sus propias intuiciones, de ahí que la mente progresivamente se ha tecnificado, ha perdido por completo su frescura natural, y, entonces, es algo que va a remolque de las circunstancias, a remolque de la masificación: la moda, el esnobismo, la excentricidad y todas las cosas que ustedes puedan añadir a este contexto psicológico actual del hombre. El proceso de Agni Yoga, sin embargo, es fácil de llevar a cabo, porque ustedes no pueden eliminar el miedo simplemente con proponérselo, tiene que haber algo fundamental en sus vidas, algo que no esté circunscrito al área de la mente, y cuando hablo de la mente me refiero a la mente conocida, a la mente intelectual, porque cuando se han rebasado ciertos subplanos del plano mental se encuentran unas fértiles avenidas de contacto con el plano búdico, con el plano de la unidad, con el plano del equilibrio cósmico, y de esta manera ya no hay la posibilidad de regresar al pasado. Lo que pasa es que educamos profundamente el intelecto, la mente concreta, el conocimiento y todas estas cosas que forman imágenes en la mente, y todas las estructuras que la condicionan, en lugar de avanzar rápidamente pensando en grandes proporciones, pensando en términos de equilibrio o en términos de síntesis, llegando a un punto en que realmente existe un proceso superior que se va desarrollando, y cuando hablamos, por ejemplo, de que observamos las cosas con muy poca atención, muy distraídamente, estamos en lo cierto, porque si una persona se da cuenta de que está masificada, automáticamente debe surgir una autodefensa contra la masificación, lo cual desdichadamente no ocurre porque no observamos la masificación, no nos damos cuenta de que estamos siendo masificados constantemente, no nos damos cuenta de que estamos llenos de miedo, y si no nos damos cuenta es para tener nuevos miedos, con el producto de la propia intención, con el propio convencimiento, y nuestra vida, que podría ser muy feliz aquí en la Tierra, es un campo de tensiones, de crisis, de desdichas y sufrimiento. El problema está, entonces, en cómo y de qué manera podemos surgir triunfantes no del intelecto, pues el intelecto constituye parte de nuestra estructura psicológica, sino cómo apoyándonos en el intelecto podemos surgir hacia la intuición, entonces habrá que mirar el intelecto con otro nuevo espíritu de renovación, tratando de ser conscientes de todos y cada uno de nuestros conocimientos, o de nuestros pensamientos, a ver qué es lo que pasa, qué es lo que ocurre. Hasta aquí nuestra mente deja pasar los pensamientos sin prestarles atención, solamente existe un proceso de recriminación hacia sí mismo porque pasan los pensamientos y la voluntad no es capaz de detenerlos ni de purificarlos ni desvanecerlos en un proceso de liberación. Entonces, el intelecto tendrá que apoyarse, se constituye en una férrea estructura que condiciona todas nuestras actividades de conciencia, y existen en la vida social parcelas de integridad desconocidas completamente, períodos de soledad incomprendidos, crisis naturales que hay que aceptar noblemente, con toda honradez, y también procesos de emergencia, unos procesos de emergencia a unas alturas realmente cósmicas que pueden cambiar radicalmente la faz de la Tierra, que pueden desvanecer para siempre los aspectos de la guerra, del hambre, de la inseguridad colectiva, que pueden liberar al individuo del inconsciente colectivo, o de la subconciencia racial, para salir triunfantes en otro nivel. La intuición no es ni más ni menos, por poco que se observe, que el instinto pasado completamente por el intelecto y ampliamente comprendido. Es decir, que el amor es el instinto natural del hombre, como servicio, y, sin embargo, hacemos una distinción entre el intelecto, entre el instinto y la intuición, son fases de un proceso. Solamente que cuanto menos nos apoyemos en las memorias del pasado, el intelecto más ampliamente podrá abarcar zonas abstractas, es decir, que podrá memorizar nuevas formas de convivencia, nuevas formas de conocimientos, nuevas formas de espíritu de sacrificio, nuevas formas de amor, y no es una negación hablar del recuerdo, sino que nos apoyamos demasiado en el recuerdo a través de las vías de la masificación. Todo esto debe surgir de una u otra manera del seno profundo del propio yo cuando se da cuenta por primera vez de lo que significa realmente su vida psicológica, cuando comprende todas sus estructuras, cuando comprende todos sus significados, cuando no asigna tanto valor a las cualidades como a las intenciones, cuando ve las cosas desde el principio hasta el fin, situándose siempre en el centro de las cuestiones que tiene involucradas en su mente o que tiene involucrada la propia humanidad. Se trata, definitivamente, de un cambio radical de nuestra conducta, de nuestra actitud ante la vida, y esto, naturalmente, nadie puede decirles cómo deben hacerlo, pero deben ser cada vez más conscientes de que están masificados hasta cierto punto, un punto equis. El punto equis define su constitución psicológica actual, es aquel punto, esotéricamente hablando, que va desde el centro Ajna hasta el centro Coronario. Cada cual tiene un punto vibrante entre estos dos puntos, el de partida, el intelecto y el de llegada, la intuición. Y toda esta estructura está constituida por un punto determinado dentro de esta línea antakaránica que lleva del intelecto a la intuición. Y desde allí debe ser consciente, digo, y repito, del principio de masificación, porque cuando hay masificación el antakarana queda cortado, no existe un puente entre lo inferior y lo superior, está completamente bloqueada toda la esfera de influencia de la conciencia y, entonces, es imposible coordinar, es imposible surgir triunfante de todo este proceso acumulativo del yo a través del tiempo. Y como siempre les digo, dense cuenta de la masificación que viene del tiempo lemur, y de la Atlántida, y de las primeras subrazas de nuestra propia raza. Háganse cuenta de que no se ha evitado la guerra, de que estamos compitiendo los unos con los otros, de que existe hambre, en un mundo donde hay de todo se está pasando hambre. ¿Se dan cuenta? Entonces, todos, de una u otra manera, hemos contribuido al malestar mundial, y si queremos evitar la guerra habrá que pensar en términos de paz, amar en términos de paz, y llevar siempre la paz en nuestro corazón, y cuando llevemos paz en el corazón no nos asustará la guerra, ni crearemos la guerra en nuestros corazones y en nuestras mentes. Hay que ser muy conscientes, cuando entramos en el camino espiritual, cuando empezamos a surgir del centro espiritual de la vida, de este centro esotérico sublime, de que hay que mantener tenso nuestro ánimo dentro del propósito de realizar cosas grandes en la vida, y no quedar limitados, circunscritos dentro de la masificación, dentro de la pluralidad. Lo que vamos a conseguir con Agni Yoga es ser originales, es ser creativos, y cuando existe originalidad, cuando existe una individualidad creadora, todo el campo de la conciencia cambia radicalmente, entonces se convierte el hombre en aquél que lanza la flecha lo más elevada posible para llegar a un punto dentro de lo inconcreto de la vida donde se conecta con la propia Divinidad. Ahí está el proceso, ahí está la responsabilidad, y ahí está la estructura, que no es estructura sino que es algo que no puede ser explicado con palabras porque surge de la propia nada de Dios, que es el plano búdico y que es el Agni Yoga. ¿Hay alguna pregunta?

Xavier Penelas. — Dices que Atma, o sea, que Agni Yoga es el puente entre el pensamiento concreto y la intuición superior. Entonces, ¿no sería quizás que éste eleva la intuición al intelecto, o hace esta intuición intelectual, es decir, que uno se queda donde está un poco?

Vicente. — Es que no acabo de comprender la pregunta.

Xavier Penelas. — Dices que Agni Yoga es el puente entre Atma y Budhi...

Vicente. — No, entre Manas.

Xavier Penelas. — Ay, claro, entre Manas, entre el pensamiento o el cuerpo mental y el cuerpo intuicional. Entonces, yo me pregunto si de alguna manera, viéndolo quizás desde abajo, es que, ¿si el Agni Yoga lleva la intuición al intelecto, es decir, que hace intelectual la intuición?

Vicente. — La intuición no puede ser intelectual, lo que pasa es que el intelecto recoge la intuición. Las ideas madre, digamos, las ideas puras, el amor universal, no puede ser intelectual, puede ser comprendido hasta cierto punto por el intelecto, pero ya dije en cierta ocasión que la mente debe desaparecer para llegar a Budhi. Hoy hemos hablado de la mente porque existe masificación mental y esto lo sabemos todos, lo que quería significar es que la intuición no es mental, no proviene del plano mental superior, sino que proviene de las zonas profundas del corazón, es decir, que la intuición verdadera siempre es cosa del corazón. Cuando se habla del Agni Yoga se habla de la ciencia del corazón. Ahora bien, podemos decir que cuando el corazón está impregnado de Budhi puede impregnar a Manas, un triángulo, un triángulo que va desde el plano búdico al plano emocional, y surge después hacia el plano de la mente, y entonces existe una síntesis, en que el amor comprendido en el corazón de lo que es el Budhi está unificando Manas con el cuerpo emocional, que es el problema que tiene el hombre, de equilibrar el corazón con la mente, la razón con el amor, y la verdadera inteligencia y el verdadero amor siempre es como la luz, el resultado del equilibrio perfecto entre el intelecto y el corazón, digamos, el amor, y entonces surge una entidad completamente nueva. La dificultad cuando hablamos de Agni Yoga es que no podemos hablar en términos puramente mentales, sino que debemos poner corazón en cada uno de nuestros argumentos y en cada una de nuestras actitudes, y ¿cuándo se da cuenta uno de que realmente está amando perfectamente? Cuando ya no se piensa que debe amar, sino que es un impulso natural. La mente dice, "hay que amar a los semejantes porque así lo aconsejan los códigos morales, o los códigos éticos", lo cual es una forma de embolicar el asunto, pero, si existe una persona que realmente ama, el intelecto no existe. En la efusión de amor desaparece el intelecto, es decir, que el corazón se ha remontado a las alturas de Budhi. Ahora bien, si queremos hablar sobre el corazón habrá que recurrir al intelecto, y habrá una limitación del amor a través del intelecto, es decir, por muy bien que exprese la idea del plano búdico solamente será una idea mental porque debo yo formular todas mis intuiciones a través del intelecto. Y, naturalmente, el intelecto es tridimensional, de acuerdo con la posición del cerebro, y, por lo tanto, cuando hablamos de una sexta dimensión, como es el plano búdico, nos vemos obligados a utilizar unas reservas de energía que es más la intención del corazón que las propias palabras. Y aquí hay que reconocer cuándo se está estructurando en grupo una forma práctica de Agni Yoga. Cuando existe un gran silencio, cuando existe una gran expectación, cuando existe serenidad y plenitud, entonces, sin darnos cuenta, estamos practicando Agni Yoga. Y la mente ha quedado vacía, solamente es el corazón el que habla, es Budhi a través de nuestro cuerpo emocional quien está tratando de llevar al mundo algo más fresco y más dulce, y más sublime de lo que conocemos.

Interlocutor. — ¿Nos podrías hablar un poco del proceso de crisis que se sufre en el aspirante espiritual que pasa a través de una etapa de bruma y desconcierto en el mundo exterior, que le sirve posteriormente para afianzarse con más fuerza en su "yo" interno y resurgir con mayor potencia al mundo externo?

Vicente. — Cuando el individuo enfrenta una crisis nunca pregunta las causas de la crisis, sino que empieza a remediar la crisis, y como ha cerrado sus avenidas de contacto consigo mismo busca la masificación que existe intelectual, aquello que ha aprendido, aquello que le han enseñado, aquello que le puede garantizar, o quizá algo que tiene que ver con su código genético, porque cada cual se debe a un código genético y actúa de acuerdo a él, en sus relaciones en el plano físico. Pero, toda crisis es inevitable cuando existe un cambio de nivel, cuando pasamos del subplano primero al segundo hay una pequeña crisis, cuando pasamos de un plano a otro, hay otra crisis mayor, incluso la iniciación es producto de una crisis, o es el resultado de una crisis que ha sido vencida. Es decir, que cuando tenemos una crisis deberíamos observar esta crisis con toda la intensidad del ser. ¿Qué es lo que trae esta crisis? ¿Cuál es su fundamento? No buscando el pasado a través de los recuerdos como sistemas analíticos en psicología o en psiquiatría, a mí me parece esto falso, porque volver al pasado para buscar la causa de una cosa jamás tendrá la validez de una persona que enfrenta el presente con toda su intensidad, habida cuenta que en el presente se halla el pasado condensado. Entonces, si observamos cualquier hecho en el presente con toda la intensidad del ser, hay una resolución, y hay un período de soledad, un período de crisis que no afrontamos si no que tratamos de evadir de una u otra manera. Es decir, que el proceso es de una gran observación ante el problema, ante la crisis, y se da cuenta uno entonces que la crisis es algo importado por el espíritu de masificación y, naturalmente, debe vencer cada una de estas bolas de crisis enfrentándolos de la manera más conveniente pero siempre dentro del espíritu de profunda penetración u observación. Entonces, existe lo que podríamos decir una resolución espiritual, y estamos siempre iniciados constantemente cuando estamos afrontando alguna crisis, no evadiéndola, digo, afrontando la crisis. Cuando afrontamos la crisis existe una superación dentro de la conciencia, de la misma manera que afrontando la crisis iniciática se llega a la iniciación, se es prácticamente un iniciado, porque existe un cambio de nivel. Todo sucede, como decía antes, entre Manas y Budhi. Y la 1ª Iniciación está en el 1º Subplano del Plano Búdico, la 2ª en el 2º, y así hasta la 7ª Iniciación que está ya actuando completamente consciente el iniciado en el 7º Subplano del Plano Búdico, con sus equivalencias, sus proporciones numéricas, o geométricas, con los demás planos del Universo que está actuando. Pero todos, o casi todos, estamos temiendo la crisis, tratamos de evitarla. Naturalmente, como estamos llenos de miedo la crisis es más larga, más profunda, porque se alarga en el tiempo, es como si fuera un pasaje dentro de una película que no nos gusta y dejamos de ver, la pantalla va proyectando encima de nuestro presente toda una serie de datos que provienen del pasado, o del contenido de la película, y se amontonan todas las imágenes y no podemos ver nada, claro, ese es el problema. En tanto que si estamos atentos a la pantalla van pasando las imágenes y de alguna forma somos conscientes del valor de cada una de esas imágenes, y en realidad todos somos imágenes que estamos contemplando otras imágenes, la imagen falsa que hemos creado de nosotros mismos debido al proceso de masificación, o de pluralidad. Luego existe la imagen que hemos creado de nuestros semejantes, y cuando estamos contemplando algo muy interesante no es el yo que contempla algo interesante, sino que es una imagen que contempla a otra imagen, que es su propia imagen, su proyección en el tiempo. Resumiendo, cuando tengamos una crisis hay que afrontarla directamente, no de flanco. Actuar de flanco, como saben ustedes, solamente se utiliza en táctica militar, y es la táctica que utilizaba Napoleón Bonaparte, atacar por los flancos, pero, esotéricamente, hay que atacar de frente, con toda la extensión y con todo el poder de la voluntad, con todo el poder de síntesis que seamos capaces de albergar en nuestro corazón.

Xavier Penelas. — Quería añadir algo a esto, el que no tenga una crisis, detrás de una crisis que la provoque, y luego otra, ¿no es la vida en sí una crisis iniciática?

Vicente. — ¿La vida en sí? La vida no tiene crisis, es el hombre. Cuando el hombre no enfrenta la vida debidamente provoca crisis. La vida es movimiento, si la persona se paraliza dentro del movimiento crea una crisis, un vórtice de energía negativo. ¿Qué es el cáncer, por ejemplo? Una célula que va al revés de las demás, origina una fricción y con el tiempo se convierte en un tumor, y luego se convierte en algo ya probablemente mortal. Cuando estamos viendo el movimiento de la vida parados, anclados, nuestra vida va acumulando energía que no puede liberar, y eso es una crisis. Toda liberación es que la persona no establezca una resistencia ante la vida, o ante la perfección que es un movimiento, y como decíamos el otro día no es una meta de llegada, no es un punto en el éter o en el espacio hacia el cual nos dirigimos, sino que es una realidad trascendente. Es un movimiento constante en la vida de Dios. Entonces, nuestros argumentos mentales sobre el movimiento lo paraliza, nuestros argumentos buscando la solución de una crisis indebidamente buscando la solución del pasado es también una crisis, y provoca una detención del movimiento, no del movimiento cósmico, sino del movimiento dentro del corazón, y entonces vienen las crisis y el sufrimiento, y cuando la persona se da cuenta de que está acumulando, de que es un sistema acumulativo de valores, entonces, empieza el movimiento interno, entonces, empieza a actuar hacia el espíritu, y entonces el espíritu y el movimiento son la misma cosa, y ahí está la liberación. ¿Se dan cuenta qué fácil es?, explicarlo.

Interlocutor. — Solamente quisiera hacerle una observación, o sea, que me aclarase este punto, que para mí la intuición, si podría ser un historial de la conciencia, de nuestras vidas pasadas y, entonces, la intuición la va descubriendo por etapas, o sea, intuitivamente se va adentrando dentro de su conciencia de historia pasada...

Vicente. — No, la intuición es el presente, no tiene nada que ver con el pasado. Es el momento en el cual el individuo ha dejado de pertenecer al pasado y enfrenta la realidad libre del pasado y también libre del futuro. Porque, claro, los recuerdos nos enlazan al pasado, pero la esperanza nos lleva al futuro. El pasado nos da miedo por lo que hayamos podido hacer ante nuestros conocimientos y la responsabilidad kármica, pero hacia el futuro tengo el problema de qué será mañana de nosotros, lo cual es otra forma de masificación. Una se masifica en el pasado y otra se masifica en el futuro. De ahí las

promesas de la reencarnación, no es que la niegue, ¡por favor! La gente dice, “bueno, pues como existe la reencarnación, pues no hay problema”, y en el pasado pasa lo mismo. La psiquiatría moderna, que empieza a partir de Freud, empieza a buscar la causa de los complejos psicológicos individuales en el pasado, que realmente están allí, pero, si nos damos cuenta de que el pasado se refleja en cada momento del presente, porque estamos masificados, precisamente por las memorias acumuladas, entonces, aquello no trae ninguna solución de carácter realmente liberador. En cambio, si estamos observando constantemente las cosas, se está produciendo en nosotros un milagro de rara belleza, que es la liberación, que es la paz. Ustedes solamente estarán en paz cuando el pasado y el futuro dejen de tener valor para ustedes, y estén tan atentamente siguiendo el fluir del presente que ni el pasado ni el futuro tendrán para ustedes ningún tipo de atracción, sabrán lo que es el movimiento de la vida, sabrán lo que es el espíritu, sabrán lo que es la liberación. Naturalmente, cuando estén dentro de esta paz, no empiecen a argumentar sobre la paz, porque entonces se ha perdido la paz y el éxtasis que acompaña la paz, que es lo que estamos diciendo siempre, “Agni Yoga es un movimiento”, y hay que seguir este movimiento, sin paralizarnos en ningún tipo de disciplina. Hemos nacido para estar atentos, no es una disciplina, es una orden natural, es un proceso que sigue el propio Dios, que está atento a Su universo. ¿Por qué no estamos atentos a nuestro pequeño universo? Claro, dejamos de estar atentos y sobreviene la inseguridad, y cuando sobreviene la inseguridad empieza el temor, y cuando tenemos temor viene la desesperanza, y viene el miedo a la guerra y a lo que va a suceder. Yo no tengo miedo, ¿por qué? Porque no pienso que pueda existir la más remota posibilidad de una guerra, porque yo no la provoqué. Y cada cual debe vivir de esta manera, no provocando la guerra en su interior, y la guerra no se producirá. El Maestro Tibetano en el siglo pasado hizo una declaración: “La guerra del 1914 al 1918 hubiera podido ser evitada si los discípulos mundiales se hubiesen comportado correctamente y hubiesen asumido su responsabilidad ashramica”. Así que él hace responsables a los discípulos de los ashramas y no a la propia humanidad. Y lo que sucedió después, porque la guerra del 1939 al 1945 fue la continuación de la guerra del 1914 al 1918, como aquellas lo fueron quizás de las guerras pasadas. Y, naturalmente, como estamos ampliamente masificados, en lo que se refiere a nuestro grupo de masificación, y nos decimos esto o lo otro, y si nos decimos ocultistas o esotéricos en un plan de masificación estamos negando lo esotérico. O los partidos, o los gremios, siempre que exista un espíritu de dependencia de la masificación no puede existir movimiento, no puede existir liberación, no puede haber paz dentro del corazón.

Interlocutor. — ¿Nos podrías hablar un poco sobre la situación masificada que existe en todos, o la gran mayoría de movimientos espirituales sectarios, o de cualquier otro tipo, en los cuales los individuos lo único que hacen de alguna manera es competir espiritualmente con los otros compañeros, fraternalmente, para demostrar que son más espirituales?

Vicente. — Yo cohería a un grupo de amigos espirituales y los pondría a vivir durante una semana juntos, a ver qué sucedería, porque una cosa es la idea de comunidad, y otra cosa es el espíritu de comunidad. Aquí estamos todos muy bien ahora en estos momentos, supongan ustedes que vivimos juntos en una torre abandonada, con todos los problemas que acarrea la comida y todas estas cosas, no sería lo mismo que estar ahora aquí sentados escuchando a una persona que habla cosas que quizás nos puedan interesar, y que existe una especie de paz y fraternidad. A lo mejor no pasa nada, pero surgirá lo que se llama el “líder”, eso es lo que pasa siempre, en el grupo hay un ídolo, y este ídolo es el fruto de la masificación del grupo, es el poder gravitatorio egoísta completamente. El líder debe prácticamente desaparecer del mundo, debe quedar auténticamente una jerarquía espiritual, no será una jerarquía impuesta por los hombres sino por los dioses, de ahí que se está comentando últimamente acerca la exteriorización de la Jerarquía aquí en la Tierra, y del advenimiento del Cristo, del Avatar, y me pregunto qué es lo que hacemos nosotros para preparar esto. Hay tensiones y conflictos, y no hay ninguno que no tenga problemas familiares o problemas de base, económicos, políticos o sociales, o como sea, o problemas de inadecuación a los ritmos nuevos. Entonces, naturalmente, hablamos de Agni Yoga como de una cosa que existe allá a lo lejos, sí, porque hablamos del plano búdico como si fuese una remota hipótesis, y para mí esto es una realidad, por lo tanto, hay que empezar fundamentalmente a dar valor a aquello que antes creíamos muy lejos de nosotros, y a tener más fe en nosotros mismos, y darse cuenta de que podemos hacer mucho más de lo que hacemos, y de que si nosotros nos comportamos correctamente, todo cuanto surge a nuestro alrededor será correcto. La paz no se puede infundir por las palabras sino por los hechos, y si una persona tiene paz, irradia paz. Es lo mismo que la flor que se delata por su perfume, ¿verdad? Pues cada uno de nosotros tendría que dar un poco de este perfume a la vida.

Interlocutor. — En tu libro del “Agni Yoga” comentas de una forma muy práctica y sencilla una relación puramente física de observación del Sol orientado dentro del corazón, ¿podrías ampliar un poco más esto?

Vicente. — No me acuerdo, [risas] ¿el Sol físico?

Interlocutor. — Sí, orientado como un rayo que se dirige dentro del propio corazón físico.

Vicente. — Bueno, me refiero al plano búdico, que los rayos del plano búdico se infunden en el corazón cuando no existe la barrera mental, es decir, la barrera establece una serie de prejuicios, y el prejuicio entonces detiene aquel rayo de Sol que proviene del plano búdico y que tiene que despertar progresivamente cada uno de los doce pétalos que constituyen el chacra Cardíaco. Pues, entonces, no se trata de que exista una cosa que paralice, sino la mente que obstruye. La mente quiere gobernar, quiere ser el líder la mente, y no es el líder. La mente solamente está capacitada para conocer cosas, para memorizar, y para analizar las cosas también, pero no sabe, el corazón sabe, ¿y cuántos de nosotros sabemos sin pasar por el conocimiento intelectual? Bien mirado, el conocimiento intelectual es un instrumento en manos del Pensador, pues el Pensador, el Yo, el Ángel Solar, se está manifestando en muchos niveles, incluido el plano búdico. Es decir, que cuando hablamos del yo superior del hombre, estamos proyectando sobre el corazón de este “yo” toda la energía contenida en el cuarto subplano del plano búdico. Entonces, cuando hablamos del antakarana, existe un antakarana que va de la mente del hombre que busca realmente a Dios a la mente del Ángel Solar, pero al propio tiempo y en respuesta existe una efusión de luz que va del corazón del Ángel Solar – proveniente del plano búdico– que se transmite hasta el chacra Cardíaco del aspirante espiritual o del discípulo, es ese movimiento constante de alta frecuencia vibratoria que a veces escapa a nuestra propia medida de captación. Dense cuenta que las cosas que suceden aquí y a nuestro alrededor se realizan a la cantidad de 300.000 kilómetros por segundo, a esta velocidad, pero, cuando hablamos del plano búdico tendríamos que centuplicar muchas veces esa cantidad para ver lo que significa, un movimiento tan intenso que se llega a la paralización completa del movimiento, es difícil de suponer y, sin embargo, es. Es decir, que cuando vayamos avanzando por el camino lo que hacemos es imprimir mayor velocidad a la conciencia, hasta que llega el momento en que la velocidad de la conciencia equilibra el tiempo y el espacio y se convierte en un iniciado. ¿Es difícil de comprender esta idea? Vamos muy lentos, y vamos lentos porque nos paralizamos en las cosas, las cosas son para verlas y luego ver otra cosa, no estar constantemente concentrados en una sola cosa, la vida es movimiento, y la vida es una serie impresionante de imágenes y de situaciones y de circunstancias, hay que seguir las al compás que se producen y nada más. Y no se darán cuenta ustedes de la velocidad de esta intensidad de percepción hasta que ustedes hayan tenido un contacto completo con el plano búdico, se darán cuenta de lo que es movimiento, y el movimiento tan extraordinariamente rápido que produce liberación y produce la paz, y luego viene el lento movimiento de la mente intelectual que dice: ¿qué es esto que me sucede? Y entonces existe un cortocircuito en las energías, se paraliza la efusión de energías, queda otra vez obturado el paso del plano búdico al plano del corazón y entonces volvemos a ser como antes. Pero, dense cuenta, que si ustedes están observando constantemente lo que pasa sin detenerse en ello, verán como ustedes no tienen necesidad de tomarse píldoras para el sueño, o para efectuar el proceso de intravizualización, o visualización de lo que han hecho durante el día, tal y como aconsejan algunas escuelas esotéricas. Porque, naturalmente, se nos aconseja esotéricamente ver qué hemos hecho durante el día porque hay fallos y dificultades, porque hay cortocircuitos, ¿verdad? Y el Maestro dice: “A ver cuántos circuitos has creado durante el día”, y la persona, el técnico que está mirando los cortocircuitos, pues bien, si no provocamos cortocircuitos en nuestra atención durante el día la mente llega a la noche llena de paz, de tranquilidad, completamente vulnerable al plano búdico y, entonces, tendremos otra conciencia de síntesis, no será la conciencia de pluralidad, será una conciencia plena de originalidad y singularidad.

Interlocutora. — ¿Es super importante acordarse lo que has hecho durante el día? [Sí] Yo sé que algunas escuelas dicen que se haga, pero, a la inversa, ¿es esto correcto?

Vicente. — Tanto si es a la inversa como si se hace bien, es el mismo proceso, pero, se aconseja esto, esotéricamente, porque cuando dejamos el cuerpo en el momento de la muerte, el Alma recopila todas sus experiencias, no desde el principio hasta el fin, sino desde el fin hasta el principio, lo aconsejan las escuelas esotéricas para preparar el Alma para después de la muerte, para que no tenga problemas y la recapitulación sea más rápida.

Interlocutor. — Antes has hablado del Avatar, el mensaje, evidentemente, como tú has dicho será revolucionario, será una explosión de realidad y de vida, ¿no crees tú de que alguna manera los que ahora actualmente lo proclaman después igual quizás lo crucifican otra vez?

Vicente. — Todo depende, como digo, de los discípulos mundiales. Si Pedro que amaba a Cristo lo negó tres veces, ¿los demás cuántas veces lo negarían hasta la crucifixión? Esto es simbólico, pero nos damos cuenta que no depende la venida de un Avatar simplemente porque el campo astrológico y el cielo están marcando la venida del Avatar, sino la actitud de las gentes ante la propia constelación. Por lo menos tiene que haber una considerable cantidad de discípulos que estén pendientes de la venida del Avatar y que estén oteando, o escrutando, la inmensidad del cielo para ver el momento

oportuno, tal como sucede en ciertos festivales, como el Festival de Wesak, por ejemplo, en el cual sabemos realmente que Buda desciende a la Tierra a dar su bendición al mundo que es un hecho cíclico, astrológico, místico y espiritual en grado superlativo. Pues bien, la venida del Avatar será de la misma manera, quizá no sea objetivo a la manera y usanza del hombre, del hombre corriente, me refiero, pero puede ser un estado de conciencia crístico que abarque a toda la humanidad, y que cada cual abarque dentro de su propia estructura psicológica una parte de la conciencia crística. Si existe una cantidad superior de personas que están conectadas con la conciencia crística, entonces, se produce un hecho espiritual trascendente, y la posibilidad de que... (*Corte de sonido*)... algún discípulo de la categoría del propio Avatar para contener su vida y su radiación magnética durante el tiempo que tenga que estar aquí en la Tierra. Esta vez, según se nos dice, y esto hay que tomarlo siempre como una hipótesis solamente, esta vez no descenderá técnicamente el Avatar, sino también la Jerarquía. De una manera misteriosa, cada uno de los lugares claves del mundo, las Naciones Unidas, por ejemplo, la FAO, la OMS y todas las estructuras creadas, la Cruz Roja, y los partidos políticos de las Naciones se regirán por iniciados, gobernados por personas que están en conexión con la Jerarquía. No puede haber entonces una política de bloques agresivos, o una política antieconómica como existe actualmente, cuando existe el desequilibrio entre países muy ricos y países muy pobres, miserables, ¿verdad? Tiene que haber una transformación, pero tampoco depende de la propia Jerarquía y tampoco depende del Avatar, o de Cristo, o del Bodhisattva, depende fundamentalmente de nosotros, de los seres humanos, de los que conocemos, y de cómo nos comportamos diariamente con nuestros semejantes, de cuál es nuestra actitud mental frente a la vida. Entonces, si existe un espíritu de responsabilidad, el Avatar descenderá sin problemas, y no deberá ocurrir el lamentable hecho de la crucifixión del Avatar, que según se nos dice aquello sí que fue un fallo de la Humanidad, no de la Jerarquía, lo que estaba previsto... (*Corte de sonido*)... o porque es demasiado egoísta, por lo que fuese, el caso es que, como ustedes saben, la dramatización desde el nacimiento hasta la crucifixión, y después de esto se ha constituido una serie de misterios teológicos, de misterios místicos de todos los calibres que ustedes quieran asignarle. Pero, como habitualmente, yo continuo diciendo, porque lo dice el Tibetano y yo sé que es la realidad, de que la próxima guerra no debería llegar, ya no debe ser próxima ni lejana, hay que extirpar de la vida los gérmenes de separatividad, y para mí, la manera más correcta de que la vida se resuelva en términos de unidad y no de separatividad es practicando el Agni Yoga. El Agni Yoga es un nombre que se da a una actitud de conciencia, porque después del Agni Yoga existen yogas superiores, que son los que manipulan los Adeptos, los grandes Chohanes de Rayo y los grandes Logos Planetarios. Pero, no podemos hacer nada con estos otros yogas. El yoga que puede utilizar hoy día correctamente el discípulo moderno, el aspirante espiritual sincero, es el yoga de síntesis, es el yoga de fuego, es la ciencia del corazón.

Xavier Penelas. — Hay momentos en los que, por decirlo así, tienes ideas, ¿cómo es posible distinguir estas ideas si provienen del plano mental, o si son del plano búdico?

Vicente. — Es que una idea del plano búdico te deja la mente en silencio, sin capacidad de reacción intelectual. Como digo, cuando la mente está serena, cuando la mente no piensa –es muy difícil adquirir ese estado, porque todos estamos pensando superlativamente–, cuando llega el momento en el que hay silencio mental la mente está tan extrañada que se pregunta: “¿Qué es esto?”, y acaba el silencio. El problema está aquí. Claro, hay que entrenar la mente a que se discipline en el sentido del silencio. ¿Por qué no dedican ustedes –porque yo también lo he dedicado– un tiempo a silenciar la mente? En lugar de emitir ideas, dejar las ideas, observar las ideas, que se vayan fundiendo con su atención, y en lugar de complicados sistemas meditativos y de pensamientos simientes, ¿por qué no usar una idea, la primera que se nos ocurra, dilucidando hasta su raíz más profunda? Como que las ideas vienen enlazadas por un sistema de asociación, si ustedes rompen la cadena se disocia todo el proceso meditativo, entonces queda una paz dentro de la mente, y cuando hay paz en la mente ya está todo realizado, el corazón empieza entonces a actuar. El corazón no puede actuar porque la mente se lo impide, es decir, que hay que pensar cada vez más en términos de corazón, en términos de síntesis, en términos de equilibrio, y esto, si ustedes observan muy atentamente todo cuanto va sucediendo, se darán cuenta de que realmente pueden transformar el mundo en términos de realización, empezando ustedes a liberarse de muchos de los procesos acumulativos que provienen del pasado, y dejando de ser en el tiempo para establecer el ser dentro de las insondables oquedades de la eternidad.

Interlocutor. — ¿Puedo hacer una pregunta corta? [**Corta**] Bueno, esto que se dice: “Que Cristo vuelva a la Tierra”, ¿es simbólico?

Vicente. — Para mí es una realidad, pero, para... es una hipótesis, así que no voy a impugnar una idea contra otra. Yo digo: cada Nueva Era trae un nuevo precursor de esta Era, el que va a realzar todo cuánto significa astrológica y espiritualmente hablando, las energías propias de esta Era. Debe encarnar en un ser prodigioso que pueda contener en sí las simientes vivas de una nueva civilización y de una nueva cultura. Que se acepte o no, el hecho es innegable, porque el hecho de negar una cosa o de afirmarla nunca podrá detener el movimiento de una cosa.

Interlocutor. — ¿Se le puede llamar Cristo a esto que tú dices?

Vicente. — Se llama el nombre que se quiera, porque un mahometano le dirá Imán, o cualquier nombre, o Brahma, o cualquier nombre, no interesa el nombre, interesa el principio, el principio establecido desde el principio de los tiempos, de que cada etapa de la humanidad lleva consigo la aparición de un Avatar, la aparición de alguien que lleva la luz de los altos lugares, y se convierte por obra y gracia de este hecho en el Prometeo único del Cosmos, el que trae la Luz de los altos lugares sacrificando su vida y todo su poder adquirido a través del tiempo para ayudar a los hijos de los hombres.

El Discípulo y su Irradiación Barcelona, 14 de Enero de 1982

Interlocutora. — Cuando hablas del Agni-yoga dices que los aspirantes espirituales tienen que tomar conciencia en los demás del servicio. O sea, todos sabemos que es muy importante el servicio para la evolución espiritual, entonces, ¿en qué manera el aspirante espiritual puede crear conciencia en los demás, en una serie de cosas, o simplemente con el ejemplo? ¿Cómo lo explicarías tú esto?

Vicente. — Naturalmente que el ejemplo es básico, pero, fundamentalmente es la radiación magnética de un discípulo, el aspirante que ha sorteado las pruebas del discipulado se puede denominar *un discípulo aceptado*. Hay que hablar siempre en términos de discípulo aceptado, porque si no, no es válido; yo creo que todos aquí somos discípulos aceptados en uno u otro nivel, aceptados, digamos, en alguna u otra condición espiritual. Por lo tanto, más que pretender, que es lo que ocurre frecuentemente, es que buscamos ardientemente nuestro campo de servicio, nos preguntamos incesantemente como un imperativo de conciencia: “¿qué es lo que voy a hacer para ayudar a la humanidad?” Porque hemos leído, porque se nos ha explicado que el servicio es la base de la espiritualidad. Y no nos damos cuenta que a veces este afán de servicio encubre un punto de soberbia, de que la gente reconozca que estás haciendo algo por la humanidad, o por la Jerarquía. Entonces, el dilema del discípulo es vivir en forma radiante, más que en pretender realizar algún acto de servicio en uno u otro nivel, porque lo que decía el Maestro en cierta ocasión es que el hecho de pertenecer a un ashrama ya es un acto de servicio, porque has tenido que desprenderte de muchas partes groseras de tu personalidad y entrar en unas zonas de amplia resonancia espiritual, o de alta frecuencia vibratoria, dentro de las cuales existe un campo magnético apropiado para ayudar a los demás sin que se den cuenta de ello. Lo malo que ocurre siempre es que la gente se siente ayudada cuando tratas de realizar un acto de servicio, pero cuando existe una radioactividad – utilizando un término científico –, una radiación magnética en el campo vibratorio del aspirante, entonces se produce el servicio, es decir, estimulas el ambiente. Se nos dice que si hubiese muchos discípulos radiantes, radio-magnéticos, o de ese tipo, digamos, que puede educir de sí gran cantidad de energía pránica a su alrededor, de una pureza de vida extraordinaria, no se hubiese producido ninguna guerra en los últimos tiempos. Lo que pasa es que el discípulo ha descuidado fundamentalmente su vibración, y se dedica a interrogarse constantemente sobre lo que va a hacer para ayudar a la humanidad, lo cual significa enredarse en las conjeturas de la mente, y realmente poco hace en favor de sus hermanos, y tampoco de la Jerarquía o del Ashrama. Así que una de las condiciones que hay que tener en cuenta es que si nosotros nos hacemos radioactivos estamos sirviendo. Ahora me podéis preguntar qué implica esotéricamente radioactividad, o magnetismo, o irradiación, significa que una cierta cantidad de átomos de los planos superiores se ha introducido en nuestro compuesto celular produciendo una disgregación de las moléculas usadas que vienen del pasado. Podéis imaginar que el inconsciente colectivo, o la subconsciencia racial es un conglomerado de átomos gastados a través de las generaciones que nos han precedido, es un alimento ya que ha sido completamente elaborado y que, por lo tanto, a nosotros no nos da gran fluidez en el sentido espiritual, y que, por lo tanto, el hecho de que seamos radioactivos implica que hemos invocado del éter – esa sustancia coherente y al mismo tiempo coexistente en el espacio – para entrar en nuestro campo magnético y producir el fenómeno de irradiación. Irradiación es servicio; no hay que aprender a servir sino irradiar, porque la gente se siente estimulada más sin que vea la mano generosa de la ayuda, más cuando está siendo ayudada sin que se dé cuenta. El motivo es porque la persona que se siente ayudada se siente de una u otra forma humillada, existe todavía el prurito de la humillación cuando la persona recibe el favor de otra persona, y la persona puede trabajar con muy buena intención. Y como fundamentalmente las técnicas de la Nueva Era están dejando el campo magnético del mundo en una situación óptima para que el aspirante espiritual pueda invocar unos átomos radioactivos de gran fluidez que proceden de niveles superiores, del plano mental superior, por ejemplo, y algún que otro del plano búdico, entonces, estamos en un campo de acción coordinado, o dentro de unas coordenadas realmente esotéricas para poder

producir un cambio drástico en nosotros mismos y a nuestro alrededor. No sé si he explicado más o menos lo que tú querías preguntar, pero yo creo que la preocupación – que no debiera ser una preocupación – es cómo y de qué manera vamos a servir, o constituye casi, casi, casi, una preocupación por parte del aspirante, al extremo de que queda incapacitado para la acción coordinada, la acción eficaz. No hay que preocuparse del servicio, y hay que preocuparse por irradiar energía, porque si irradiamos energía, esta energía positiva que extraemos de los aspectos superiores del espacio, o del éter, entonces, obremos fundamentalmente sobre el ambiente circundante. El ambiente en su totalidad es éter condensado, un ambiente social es éter condensado hasta cierto grado de vibración, una cultura de un pueblo es éter condensado, la evolución del propio Logos es éter condensado a través de una particularidad, digamos, de tiempo psicológico, y no hay ningún astro que no tenga una acusada particularidad psicológica que hace posible la exteriorización de este magnetismo natural, y a ese magnetismo natural que irradian los Logos se le denomina Rayos, ya lo sabéis, pero, conviene darle otro enfoque para que se vea que es realmente. Todos los astros del Universo son radioactivos y se están influenciando mutuamente, y los hombres se están influenciando mutuamente sabiendo el principio, sabiendo cómo opera la ley, entonces hay que buscar la manera de cómo nosotros podemos influenciar el ambiente y al propio tiempo realizar dentro de nosotros mismos un proceso total de renunciación, o de preparación sintética de nuestras células, del compuesto celular. Es decir, que el compuesto celular está gastado, da vueltas sobre sí mismo – empleando una frase un poco hecha ya – pero, no surge al exterior, todo cuando recibimos queda apropiado por el campo magnético propio, y no irradia. Y esto es lo que diferencia a la persona corriente del discípulo en probación, del discípulo aceptado, del discípulo en el corazón del Maestro y del discípulo iniciado. Cuánto más das de lo que recibes, más dentro estás del Reino de Dios; cuánto más absorbes de lo que recibes, más estás dentro del mundo del César; es decir, que cuando Cristo decía: “Dale a Dios lo que sea de Dios, y al César lo que sea del César” se refería quizá fundamentalmente, o de una u otra manera, a esta capacidad que tiene el hombre de apropiarse para fines propios, furtivos, cuánto existe en la naturaleza. En cambio, existe el iniciado, o el discípulo que está juramentado, en contacto con el corazón del Maestro, cuya vida es un constante darse a sí mismo de todo cuánto existe en el mundo, en cualquier situación, a cualquier persona, en cualquier circunstancia el discípulo se está entregando constantemente. Y esto es lo que define precisamente al ser espiritual; y seguramente no hace conciencia de que está ayudando, tal y como decíamos ayer, como tampoco la flor hace conciencia de su perfume, se limita a perfumar, como el árbol se limita a dar su fruto, lo que pasa es que el hombre da su fruto, pero a cambio del fruto espera una recompensa. En todo el sistema social de la vida, psicológico y multitudinario, en los aspectos grupales, se basa en la competencia, en el sentido de absorción, en el sentido de apropiación, y existe un interés muy particularizado y un egoísmo constante que llega incluso hasta la crueldad, ya lo estamos viendo por doquier. Entonces, más que tratar de adquirir una virtud o superar un vicio, hay que estar muy atento al fluir de la vida, tratando de irradiar constantemente, de entregar todo cuanto recibes. Entonces, no paralizas el movimiento de la vida, tal y como la vida fluye hacia ti, tú la vas entregando, particularizándola a través de tu campo magnético, y a este darse y a este entregarse se le denomina técnicamente *el sendero*, el verdadero sendero de la santidad, el sendero de la renuncia, o si lo preferís, el sendero de la iniciación.

Xavier Penelas. – Hay una frase del Maestro Tibetano que dice: “El tipo especial de energía que el Maestro desea que se esfuercen en expresar es esa irradiación que llega a los demás en aras de la alegría”. Matiza de alguna manera lo que dices, este mimetismo, de ayudar sin que se vea la mano, trasvase de energía, irradiación. De alguna manera tú conviertes esta energía que tú recibes, la transmutas en irradiación.

Vicente. – Es un efecto realmente científico, y el esoterista debe ser muy científico en todas sus actividades, y demostrar prácticamente y tácitamente de que realmente él es un condensador de energía de la Jerarquía que la puede irradiar.

Leonor. – Resulta que acerca de esto que estamos hablando escuché por la noche a través de radio Barcelona la pregunta de alguien que preguntaba si el eclipse lunar podía haber afectado el comportamiento humano. Entonces, se ve que no había ningún oyente que tomara el auricular para hablar en otros términos, pero salió una persona que dijo que como estamos formados de agua, forzadamente la Luna tenía que influenciarnos en uno u otro aspecto. Entonces dijo: “Me gustaría que algún médico que me oiga pudiese hablar, porque se habla mucho de la parte ósea, más o menos influenciada por este aspecto, porque hay agua, ¿verdad? en los huesos.” Entonces, sí, algún médico que lo oyó dijo algo, que no es por lo del agua ni por lo de la Luna, es por lo que ahora viene a continuación, dijo: “Yo no, o nosotros no tenemos científicamente ninguna prueba de que la Luna o su eclipse puede afectar o no, pero lo que ha dicho este señor del agua en el cuerpo, eso sí, bien, y pudiera ser que bajo este aspecto de la Luna, por el agua que llevamos en el cuerpo... pero nosotros científicamente no tenemos nada comprobado. Lo que sí que hay comprobado que afecta a las personas es que el Cosmos descarga continuamente unos iones, y esos iones nos atraviesan continuamente sin darnos cuenta, pero esto ocurre siempre, no con eclipses ni con otros fenómenos, dice, pero el Cosmos continuamente descarga iones, y nos atraviesan, y no nos damos cuenta.” Entonces hay que tener más seguridad todavía al pensar en la irradiación que nosotros emitimos, porque si los iones que nos atraviesan a nosotros atraviesan a los demás, pueden venir cargados de nuestra parte positiva, o bien negativa, porque si nos atraviesan a todos y de unos van a otros, pues lo que les podríamos dar más positivo... Me gustó por esto, estas cargas iónicas que nos atraviesan continuamente y, por lo tanto, si nos atraviesan y procuramos ser mejores pues resulta que estos iones, cuando pasan de nosotros a los demás, pueden dar otros aspectos.

Xavier Penelas. – También en radio cuatro apareció el sábado el mago Félix, y detrás de él iba yo, yo no sabía quién era. Había una entrevista con un astrónomo e iban a analizar las consecuencias que tenía este eclipse, este aspecto de la Luna, y entonces dieron paso al mago Félix, él decía que la Luna llena afectaba a las mareas, al igual que afectaba a los humanos, y que la Luna llena correspondía en este caso a Capricornio, y que los humanos de alguna manera éramos receptivos a estas influencias lunares. Entonces, me tocó a mí, yo no sabía que iba a hablar detrás de este mago Félix, el hombre en su constitución etérica, en la parte inferior está regida por la Luna y, por lo tanto, reacciona emotivamente a estas influencias lunares, y sabiendo, los que tienen esta receptividad mayor, este hombre-lobo interno que se mencionó antes, sale a relucir. Lo que pasa es simplemente que reaccionamos automáticamente de acuerdo a esta capacidad, a esta calidad del equipo etérico inferior de este ser humano. O sea, el hecho de que esta reacción sea de índole animal es simplemente que nuestro equipo no es todavía de índole divina, ¿no? Mi pregunta iba por otros derroteros, pero, bueno, allí arriba fue a lo que fue, no fue a orgía porque en otro momento le habría pegado “castaña”, porque magia negra... pero, yo no sabía que era un mago negro.

Leonor. – No, una bufonada debería ser.

Xavier Penelas. – Una bufonada, pero se salió con la suya, al día siguiente llamé también, y al acabar la entrevista les dije: “¿Cómo es posible hacer magia blanca en una Luna nueva y encima a las doce de la noche, hora solar con eclipse?” O sea, que más negro no podía ser, no me dejaron pasar, pero le transmitieron la pregunta más o menos para que se estableciera un diálogo para ver qué había detrás de todo esto, de todas maneras se lo preguntaron y la respuesta fue que era precisamente esta reunión para contrarrestar estos efectos negativos, pero, bueno, allí arriba fue a lo que fue, no fue a orgía porque no había sitio, no era cómodo, pero si no...

Leonor. – No, orgía no, fue a un carnaval.

Interlocutor. – Me gustaría hacerle una pregunta para reflexionar: ¿qué clase de mago – blanco o negro – ha de ser el señor que habla por la radio, que hace estas congregaciones, que se dedica a hacer propaganda, o auto vanagloriarse de alguna manera.

Interlocutora. – Dices que es un mago profesional, que se gana la vida con esto.

Interlocutor. – ¿Tú crees que es un mago profesional? ¿Tú crees que un mago se gana la vida a través de esto?

Interlocutora. – Yo creo que sí. Pero, entiéndeme, no es un mago, es un profesional que ha encontrado una forma de vida, un señor que vive de eso. Un vividor, en una palabra.

Xavier Penelas. – Echa las cartas, hace astrología, lee las manos, luego está agrupado con una sociedad de mujeres que practican la brujería, basándose en ritos caducos, antiguos, pisceanos, o posiblemente pre-pisceanos, aprovechan para hacer estas reuniones, y aunque sea inconscientemente están practicando la magia negra.

Interlocutor. – Bien, Eliphaz Levi tiene un párrafo interesante que decía: “El mago es aquel que domina consciente y divinamente las fuerzas que tiene a su merced, mientras que el brujo es aquel que lleva fuerzas y energías que ni siquiera conoce.”

Vicente. – Un aprendiz de brujo. Un mago realmente es el discípulo iniciado, es un mago porque domina las leyes de la naturaleza, en cambio el mago negro en cierta manera es dominado por las leyes de la naturaleza. El mago blanco puede ascender hasta las zonas de buddhi, en cambio el mago negro solamente puede limitarse a las orillas mentales concretas, allí tiene tanto poder como el mago blanco, pero no puede subir más allá. Entonces, con el transcurso de los siglos, del tiempo – porque continúa con su ceguera – se va reduciendo el tamaño de su cuerpo causal hasta que desaparece. El Ángel Solar le abandona, y entonces su alma queda convertida en un mineral, y debe empezar el lento trabajo de la evolución a partir del reino mineral, es decir, de la esencia elemental. Fijaros bien, el trabajo del mago negro sin darse cuenta. Puede ejercer en un momento determinado, en cualquier situación planetaria, en cualquier momento cíclico, un gran poder, un poder psíquico, como lo puede tener el mago blanco en aquel mismo nivel, puede hacer llover a voluntad,

puede tocar las teclas de un piano a distancia, puede hacer aparecer y desaparecer objetos, puede practicar la brujería o la magia negra sobre personas, puede atentar contra la salud o el bienestar de determinadas individualidades, pero, naturalmente, todo esto va empujando su campo causal, hasta el extremo de que en lugar de desintegrarse como efecto natural de la evolución, queda muy empujado, y entonces se ahoga el Ángel Solar, y el Ángel Solar tiene que retornar al Nirvana, rompe su compromiso kármico con el ser que había adoptado desde el principio de los tiempos, desde el principio de la raza, y entonces tenemos el efecto de un cascarón en vida, con un punto de conciencia que se va extinguiendo poco a poco, con gran poder todavía sobre los éteres y sobre los devas inferiores, hasta que finalmente desaparece absorbido por las leyes mecánicas de la evolución y queda convertido en algo menos que un mineral, en esencia elemental del primer reino, debe empezar el lento trabajo, porque nada se extingue en la vida de la naturaleza, y con el pesado karma de sus acciones tiene que empezar y volver a recorrer los caminos durante los millones de años que esto significa. Hay que tener en cuenta ya desde un principio que la magia es algo muy importante, y todos cuantos están hablando en nombre de la magia, utilizando la brujería o la magia inferior, están creando mal karma, están contribuyendo a la guerra, están contribuyendo a las situaciones negativas del ambiente mundial.

Xavier Penelas. — Yo me denomino aprendiz de mago, porque después del Félix, de aquella trastada que hizo, de decirse “mago”, pues yo suprimí esto, porque metían posiblemente ya, anteriormente al mago Félix, haciendo la distinción entre magia negra y magia blanca. Ah, sí, fue en un programa, y entonces el locutor me llamó “el mago blanco”, y después de la trastada que hice dije: “No, yo aprendiz de mago nada más.”

Javier Antolínez. — Quizás en más ocasiones de las que nosotros quisiéramos nos encontramos inmersos en unos ambientes de tensión tanto familiares, como de reuniones, en múltiples ambientes que no sabemos quizá cómo manejarlos o cómo neutralizarlos. El problema es que siempre queremos luchar con ellos, pero realmente pienso que lo que hay que hacer es neutralizarlos, ¿cómo, de alguna forma, con los medios que nosotros tenemos, podemos hacer esto?

Vicente. — Hay que mantener un estado de paz interior, y ahora me preguntareis: “Bueno, ¿cómo se alcanza la paz interior?” Bien, si la persona vive, como decíamos ayer, muy apercibido – diréis que soy redundante, pero no se pueden decir las cosas más que por su propio nombre–, hay que estar muy atentos, y como estamos distraídos nos cogen todos los aspectos negativos del ambiente. Es decir, que el aspecto positivo del ambiente es cuando la persona observa la cosa tal cual es, sin intentar variarla, un hecho o un problema, están bien ahí. Todos reaccionamos contra un problema, y creamos malestar a nuestro alrededor, en tanto que el problema observado atentamente tiene una tendencia a desdibujarse, a desvanecerse, a hallar una solución. Pero nosotros buscamos los medios, mientras buscamos los medios estamos entretenidos en los medios y nos olvidamos de lo que es fundamental, de lo que está delante de nosotros, que es el problema en toda su extensión y en toda su profundidad. Buscamos el compromiso, no buscamos la realización, si os dais cuenta de la diferencia que existe entre compromiso kármico y realización espiritual. Estamos marchando todos, digamos, al compás del tiempo, pero no cabalgamos sobre el potro indomable del tiempo. Y el tiempo está actuando contra nosotros, es decir, que todo está a nuestro alcance, pero, de una u otra manera, hemos perdido la capacidad de recibirlo. Entonces, si estamos muy atentos – y soy reincidente, lo seré siempre sobre este punto – no habrá motivo de que nuestra mente distraída deje filtrarse las energías que proceden del campo negro o de las miserias ambientales, de las miasmas, incluso de las enfermedades. Cuando la gente se dé cuenta de que la falta de atención puede ser el principio de una enfermedad, quizá tomará con más amor – no por amor, sino por egoísmo – el hecho de estar atento, *porque cuando la persona está muy atenta existe una conciencia de continuidad, o una conciencia meditativa*, en tanto que cuanto estamos distraídos damos cuenta de que resulta a veces difícil seguir una idea, y viene otra que la suplanta, o estando ante una circunstancia pensáis en otra, estando aquí ahora, hoy, pensáis en el mañana, o en el ayer, entonces existe un desfase. La falta de atención en el presente hace que el pasado o la esperanza en el futuro coordinen para vosotros aquello que vosotros deberíais coordinar. Es decir, que es una cosa muy sutil; nunca puede ser cogido el hombre por la magia negra si está muy atento, incluso sobre los efectos de la magia negra, no sé si me explico. Cuando os sentís invadidos por la fuerza negra, preguntarnos honestamente porqué, y enfrentad aquello. Es lo que os digo siempre: enfrentad el miedo, cualquiera que sea la naturaleza del miedo. Y el miedo tiene muchas facetas, estamos inundados de miedo, tenemos miedo a todo; naturalmente, no podemos separar el miedo de la distracción mental, lo cual trae como consecuencia una falta de control sobre el cuerpo emocional, lo cual a su vez es el campo, el semillero, el Kurushetra, que trae como consecuencia todas las dificultades en la vida del discípulo, o en la vida del aspirante. Es decir, que solamente se puede entrar en el ashrama hasta haber liquidado, hasta cierto punto, una gran parte de su naturaleza emocional incontrolada. Significa que tiene un control específico sobre regiones determinadas de su naturaleza emocional, porque el cuerpo emocional tiene facetas muy interesantes, y de una u otra manera forma parte del complejo colectivo, o del inconsciente colectivo, o de la subconsciencia racial, con su cúmulo de recuerdos acumulados. Y si os dais cuenta de que toda la consciencia está edificada sobre memorias, memorias marchitas que proceden del ayer, os daréis cuenta de la dificultad que tiene para el aspirante poder reducir el bagaje de las memorias para poder enfrentar la realidad. Ahora me diréis: “La consecuencia de la atención, ¿cuál es?": la paz, el silencio. Cuando existe este silencio natural, existe radiación también. Porque la paz tampoco nos pertenece, cuando creemos que la paz nos pertenece nos hacemos la pregunta: “¿Por qué tengo paz?” Entonces la paz se extingue, porque algo que es extenso, que es impersonal, lo hemos particularizado, hemos intentado particularizar lo que es la paz dentro de nosotros, y automáticamente sobreviene otra vez la distracción, el olvido, y como efecto de esto la sucesión de memorias encadenadas o concatenadas surgen otra vez al presente y os impiden enfrentar cualquier problema, cualquier tipo de solución. Y, por lo tanto, palabras como “ashrama”, “maestro”, son palabras inútiles y faltas de sentido, como el buscar un campo de servicio adecuado. No tiene ningún sentido; el sentido es cuando la persona se da cuenta realmente de que es inoperante en el sentido mental, inoperante no en el sentido de fabricar pensamientos, sino en el sentido de sentirse controlado por el pensamiento, al extremo de que la personalidad no piensa sino que es de una u otra manera pensada por las fuerzas ambientales, lo cual no sucede cuando la persona está muy atenta, observando todo con gran interés; lo bueno y lo malo, porque no podemos separar lo bueno de lo malo de cualquier circunstancia, como tampoco podemos dividir la persona amada en zonas que me gustan, o zonas que no me gustan, o amamos, o no amamos. No existe un término medio en el amor, ni en la paz, ni en la plenitud. Es decir, que la cosa yo la veo muy clara, y podría decir que hasta cierto punto soy consciente de esta experiencia que estoy realizando, que me ha permitido introducirme en áreas bastante profundas de mi propio ser, y como que originariamente somos todos iguales, todos tenemos un campo de acción intelectual, mental y búdico, de toda la naturaleza psicológica posible, así que todos podéis realizarlo. Fijaos bien, solamente una cosa, y esto es innegable: cuando estáis muy atentos, cuando no pensáis más que en lo que tenéis delante, hay una paz en el interior, la mente cesa de funcionar como autómatas, como una máquina con el movimiento que procede del pasado, sino que queda expectante, asombrada de lo que está viendo, y este asombro es necesario cultivar, o esta maravilla que es la paz, que la persona va recibiendo en tanto que ella se da cuenta de que va viviendo; y no que está marcando el tambor del tiempo, creando situaciones más o menos kármicas, y siguiendo las influencias de los pensamientos del pasado, o pensando quizás en la gloria del futuro. En todo caso, el problema siempre será el mismo, que la vida es para nosotros unipersonal, está limitada a nuestro pequeño campo de observación, y para mí la observación del hombre, para hallar la liberación, para estar en contacto con el Maestro, es que sea consciente de todos y cada uno de los hechos que requiere su consciencia. No se basa entonces su inteligencia concreta en recuerdos, sino en creaciones, tal como decíamos ayer, el hombre se hace original, se hace singular, se escapa de la pluralidad, y al dejar estas zonas trilladas por el intelecto – el intelecto es el señor que organiza la memoria – entonces existe un campo de apreciación tan dilatado que ofrece al individuo consciente la particularidad de decir como Hamlet: “Ser, o no ser.”, o me sumerjo, o no me sumerjo en este vacío que veo ante mí, entonces sobreviene el último de los miedos, el miedo que debe vencer todos los miedos, el miedo a la propia soledad, el miedo al vacío que se produce en la mente, el miedo al deseo dentro del corazón de que se pierda, el miedo a perder todo cuanto hemos conquistado hasta aquí, y que de nada nos ha servido. Porque hemos edificado toda nuestra vida psicológica en posesiones, sabiendo como sabemos que nada de lo que poseemos vamos a llevarnos el día de la muerte, y estamos viviendo sin parar de acumular, cuando la ley espiritual es ir dejando cada vez jirones del “yo” vencido, y escalando, tal y como se dice en “Fausto: escalando las alturas, hollando los cadáveres de nuestros ‘yoes’ vencidos”... (Corte de sonido)... extenso porque es el propio espacio, fijaos bien: la mente es el espacio. Limitamos el espacio a voluntad, por nuestras pequeñeces, por nuestras pequeñas medidas de las cosas, por nuestro sentir limitado en nuestras observaciones y, naturalmente, cuando dejamos que el espacio siga su propio camino, o su propio movimiento, nos damos cuenta de que podemos pensar con la mente de Dios, que es cuando se produce ese gran vacío dentro de la consciencia y entonces no impera el intelecto sino la intuición. La intuición se adueña de todo el campo mental, y si pudiésemos verlo desde el ángulo de vista del clarividente causal, el espacio está lleno de puntos luminosos que son las ideas “madres” que pueden ser descubiertas por el investigador, y a partir de aquí el conocimiento es inacabable, se adquiere la omnipotencia, la omnisciencia, y hasta cierto punto la omniabarcancia. Es decir, se trata de un proceso que yo creo que todos vais experimentando poco a poco, porque es sintomático, cuando estamos aquí al cabo de un rato se produce un silencio, ¿quién ha creado este silencio? Nuestra atención. Cuando decimos meditación, decimos atención, atención hacia dentro, no hacia fuera. Es decir, que cuando estamos observando una idea madre, la idea madre ilumina nuestra mente y decimos: “es la inspiración.” Y la inspiración es la cuna del discernimiento verdadero, como la lógica es la antesala de la intuición. Cuando la persona tiene muchas etapas de

discernimiento y de lógica, se le abre la senda intuitiva. Es decir, que la lógica llega a un punto de desgaste, a fuerza de actuar con lógica empujamos el "yo" hasta convertirlo en la nada, pero al propio tiempo surge algo superior en la conciencia, es como si dijésemos - utilizando un término no muy conocido - que dejamos de ser aristotélicos y somos platónicos, vamos del todo a la nada, o tal como decíamos en el sentido esotérico, vamos de lo universal a lo particular, y no de lo particular a lo universal, y empezamos a crecer y a ser gigantes en el mundo de las ideas, y somos pensadores no porque hayamos adquirido la capacidad de pensar, sino porque pensamos con la mente de Dios, por eso somos Pensadores con mayúscula, no porque podamos captar alguna idea del ambiente, o tal y como me preguntaba una persona ayer, con muy buena intención y con mucha inteligencia, si hay que aceptar como intuición aquellas cosas que surgen de la conciencia nueva es que no conocemos pero que provienen del pasado, porque como nuestras vidas - tal como decía Buda - son tan numerosas como las arenas del mar, ¡cuántas y cuántas experiencias no habremos tenido durante el transcurso de los millones de años desde que iniciamos nuestra cadena cíclica de vidas y muertes! Ha llegado un punto en que realmente esta fruición, esta fuerza, nos lleva a incalculables alturas. Y daros cuenta de que realmente la intuición es algo nuevo, no proviene de nuestras experiencias del pasado, es trabajar ya con los arquetipos, a los que se refería Platón, de la mente de Dios. Somos originales, y no somos un resultado de la pluralidad, o de la masificación, como decíamos ayer. Es decir, yo creo que el asunto es muy fácil de explicar, y la simplificación es muy fácil de relatar, pero que exige un gran esfuerzo de atención, de la cual no disponemos porque nuestro instrumento mental está adecuado solamente para captar pequeñas verdades que son fijas, y no captar ideas en movimiento, que son las ideas madre, que son las ideas arquetípicas, las ideas de la creación. De ahí, que cuando se llega a cierto momento cíclico en la vida de la evolución espiritual del ser, cuando el hombre se ha convertido en un Adepto, dentro de su medida, dentro del círculo-no-se-pasa de... puede crear a igual que el propio Dios, porque utiliza los mismos elementos, el espacio más las fuerzas que condensan el espacio en forma de éter, y condensan el éter en forma de materia, y son los ángeles. Y aquí hay materia, materia y materia para dar muchas conferencias y hacer muchas averiguaciones. Pero, daos cuenta de que todo cuánto existe es éter comprimido, y que toda aquella persona que es egoísta está más comprimida que otras, porque más adquiere del ambiente, y que el hombre espiritual, el que pesa menos, el que tiene menos gravitación, es aquel que empieza su período de descompresión, y se va diluyendo en el espacio, hasta que se convierte en el propio espacio. Tengan en cuenta lo que dice el Maestro Tibetano, nuestro Maestro: "*El espacio es una entidad, el espacio tiene omnipotencia, el espacio tiene voluntad, el espacio tiene amor*", y que las reacciones que inspiremos al espacio es la experiencia que podemos llevarnos de esta vida.

Xavier Penelas. — Una tarde, bueno, una tarde en concreto, porque lo he hecho varias veces, buscando de enfrentar la soledad, la oscuridad, de enfrentarme a esto, y prácticamente notar una cierta sensación que me impulsó a correr para ir a meditar, es decir, ¿esto era una válvula de escape, o qué era?

Vicente. — Seguramente.

Xavier Penelas. — Me ha pasado en varias ocasiones, aunque quizás después lo analizaba y veía que quería disfrutar de aquel estado, aquello de alguna manera me ofrecía la paz, el misterio, lo desconocido, en cambio si iba a mi habitación a meditar tenía aquello mismo más la seguridad de un sitio aislado.

Vicente. — Llega un momento, cuando el sentido de la atención está tan desarrollado que se ha convertido en automático, en que ya no se busca un lugar determinado para quedarse en soledad, sino que la soledad es tu compañera habitual; utilizando una frase de Miguel de Molina: "*la soledad es tu compañera*". Nosotros cuando estamos solos buscamos la compañía, porque no estamos atentos a la propia soledad, y cuando leemos o escuchamos a alguien que dice: "Hay que afrontar la soledad, hay que afrontar el miedo al silencio, el miedo a la oscuridad, el miedo a la muerte", intentamos por nuestra cuenta hacer la prueba, lo cual significa que nos apartamos de la realidad porque aquello escapa a las circunstancias actuales de la vida. La vida debe ofrecernos momentos de silencio y momentos de soledad que debemos afrontar, lo cual no hacemos, pero nosotros, como sucedáneo, hacemos algo que nos parece adecuado, y para mí no lo es. Decimos: "Vamos a ver si afronto el misterio de la propia soledad", y se pone en soledad, entonces empieza a actuar solo a ver qué pasa. Y, sin embargo, llegan momentos en que hay momentos de verdadera soledad, y no la afrontamos, o verdadero silencio mental que no afrontamos, o situaciones angustiosas que no queremos enfrentar, o miedos de todo tipo que nos aterra solamente el pensar en ellos. Uno de ellos es el temor a la muerte, porque decimos todos que como nosotros estamos habituados a hablar de que la muerte no existe, y de que realmente todo esto es un proceso que lleva a la inmortalidad, no sé da importancia, pero no hay nadie que en el momento de la muerte no tenga temor a afrontar aquel silencio augusto que se le presenta ante los ojos. Todos decimos: "no tengo miedo a la muerte", pero llega el momento, cuando la muerte sea tu compañera, porque estás a punto de llegar a ella, que la tienes que mirar de otra manera, tienes que enfrentarte con ella, y muchas de las personas que mueren tardan mucho tiempo en darse cuenta por el miedo que tienen a la muerte. En el momento en que despegan de la Tierra para pasar al plano astral, existe un momento de inseguridad, incluso lo experimentan los discípulos probados. El discípulo, como siempre está atento, lo pasa más rápidamente, pero hay quien está dentro del miedo a esta oscuridad preliminar, de un paso de un nivel a otro, del paso del plano del nivel físico al nivel astral, que realmente tarda años, y a veces siglos en darse cuenta dentro de esta oscuridad porque nunca ha tenido la virtud de enfrentar una situación, un hecho. De ahí que lo más práctico para el discípulo es enfrentar claramente una situación, estando muy atento, profundamente atento, observando, y al propio tiempo discerniendo, sin crear imágenes de las cosas que está viendo, de las cosas que está observando, observa simplemente. Lo que pasa es que nosotros observamos más los comentarios de las observaciones, ¿os dais cuenta? Y, naturalmente, como las observaciones que hacemos de lo que estamos viendo y observando son de la naturaleza del pasado porque vienen por un proceso de asociación de ideas, resulta que aquello que es nuevo, que es fresco, y que es vívido, otra vez se muere, y entonces toda la experiencia que no ha sido consumada vuelve al saquito de los recuerdos, de ahí que tenemos un saco de recuerdos tan grande que nos impide proseguir la búsqueda de la espiritualidad o ascender hacia las cúspides de los Himalayas de la iniciación. No sé si me explico, no podemos observar un hecho sin dar un comentario, y ese comentario, ¿para qué?, el hecho está ahí, sin comentarios. Vamos efectuando comentarios de todo, y buscando conclusiones y soluciones, cuando la verdadera solución y la conclusión perfecta es observar atentamente todo. Y si es difícil, hay que intentarlo, hay que estar constantemente indagando, discerniendo el valor del momento actual, sin crear ideas acerca de aquello que estamos viendo. Como decía el otro día: "¿podemos ver una escoba sin pensar que estamos barriendo?" O es muy difícil, o ver una situación sin ver su movimiento, sino seguir la acción y el movimiento como una sola cosa, y entonces la mente siempre está tranquila, siempre está serena, y sin embargo está acumulando la experiencia constantemente, porque la mente no entorpece la acción del pensador, el pensador y la mente son la misma cosa. El pensador, la mente, y la cosa observada son la misma cosa, y no existe distancia entre el observador y lo observado, entre el observador y el campo de la experiencia. Ahora sí, como están observando y tratando al propio tiempo de buscar conclusiones, o de buscar alguna otra forma de intelectualizado razonamiento, hay una distancia entre nosotros y el campo de observación, pero si nos limitamos a observar muy atentamente entre nosotros y la cosa observada, la experiencia, la circunstancia, el hecho o la persona, entonces, estamos dentro de aquello, aquello y nosotros somos la misma cosa. Naturalmente, esto está tratando de decirlo Krishnamurti desde el principio, como instructor del mundo, en ese sentido, y de una manera muy rara y fecunda, precisamente es el campo del Agni-yoga. Nos damos cuenta de que Krishnamurti está hablando desde el principio de sus grandes experiencias de Agni-yoga. Krishnamurti nos habla siempre del plano búdico, no desciende jamás al plano mental, así que hay que ascender para comprenderle, y quizá deba existir un punto de enlace entre el esoterismo y el mensaje de Krishnamurti, a través del Agni-yoga, existirá entonces una comprensión perfecta de lo que quiere decir Krishnamurti, que yo creo ha sido muy poco comprendido, porque todo el mundo intelectualiza el mensaje de Krishnamurti, y cuando Krishnamurti ve siempre los mismos reunidos a su alrededor dice: "no habéis comprendido". Uno que vuelva año tras año, a Krishnamurti no le agrada. (*Corte de sonido*) Si tenéis que hacer algún comentario, hacedlo.

Leonor. — Yo solo quería decir dos palabras, que para poder superar las tensiones en un ambiente, una de las varias facetas que pueden ser muy convenientes es la del olvido de sí mismo, cultivar mucho la impersonalidad, porque muchas cosas nos afectan también porque pensamos que nosotros no nos lo merecemos: "esto no tendría que pasarme a mí, yo lo hago con buena intención..." y tal y tal. Y cuando se llega a un punto en el cual ya nada te ofende, y no te sientes humillado en ningún sentido, en ningún aspecto, porque sabes que las cosas tienes que pasar por encima de ellas, y todo se arregla después. Al cabo de dos o tres veces que esto se puede comprobar, las tensiones ceden, porque cuando uno se encuentra al principio de un vórtice de energía negativa, sabe que no va a él, va solo a su personalidad, y si puede dejarla de lado..., ya no debe decidir lo que va dentro. No sé si me explico.

Javier Antolínez. — Pero, hay ocasiones en las cuales es cuando uno crea tensión, o cuando uno está inmerso dentro de esa tensión, pero hay otras en las cuales la tensión..., llega uno a un sitio donde la tensión está allí, y en ese caso creo que será más aplicable lo que tú decías. Lo que dice Leonor ahora es más aplicable cuando uno crea la tensión.

Leonor. — No, cuando la creas no, cuando te sientes en medio. Es una de las facetas que puedes emplear, según el caso.

Vicente. — Cuando una persona está en tensión no puedes darle un remedio, está en la tensión. Lo que pasa es que la persona no busca las causas de la tensión, sino que busca un antídoto contra la tensión. De ahí que siempre ataca la parte superficial. Cuando hay una tensión, hay que procurar estar muy

atentos a la tensión, y, naturalmente, es difícil porque hay que tener una mente extraordinariamente lúcida, despierta, y cuando existe tensión se adormece, busca remedio angustiosamente, busca una solución rápida y eficaz y a ser posible espectacular, y aquí el punto máximo, el que define el discípulo en probación del discípulo aceptado, o del discípulo en el corazón del Maestro, del Iniciado, es esta concatenación de hechos cósmicos que van desde la observación serena de un hecho fundamentalmente personal hasta la observación de un hecho cósmico, por ejemplo, la observación de la Jerarquía, la observación de Shamballa, la observación de todo el sistema cósmico. Por lo tanto, la observación debe estar constantemente presente. Ahora bien, ocurre que el hábito de la atención crea, no un automatismo, pero sí una mente predispuesta lúcidamente a observar, donde no hay tensión. Una mente para observar debe estar completamente distensionada, si no, sus observaciones vienen impregnadas por las rugosidades de la mente, y sujetas a este fenómeno de refracción de los rayos solares al incidir sobre la Tierra. Ahí está el proceso. Hay que observar directamente. Por muy inclinado que esté el eje de la Tierra, nuestra observación debe ser perpendicular desde la elíptica de la observación hacia el objeto de la observación, la circunstancia o el hecho de la observación. Se produce un hecho nuevo, y hay que aceptar este hecho nuevo sin resistencia y sin buscar conclusiones de carácter intelectual, porque desde el momento en el que el intelecto se entromete en la vida silenciosa de la mente, la mente deja de estar silenciosa, vuelve al remolino de las ideas, de los pensamientos, de las imágenes, y nuestra mente están constantemente bullendo imágenes, y nos damos cuenta de que somos pensados por cosas que no quisiéramos ser pensados. Es el caso de Pablo de Tarso: "Dándome cuenta de que la ley de los miembros no debe mortificarme, me siento mortificado por la ley de los miembros". Es decir, que no puede controlar su naturaleza pasional, y la mente es un resultado de *kama-manas*, es decir, que hay pasión en la mente, no es la mente en sí, ni tampoco la mente intelectual pura y simple, sino que es la mente de la pasión y el deseo, la mente *kamamanásica*, que es la que actúa dentro de la mayor parte de la humanidad, y que solamente vive, puede surgir a flote a través de los razonamientos, de la lógica, del sentido común y de todas estas cosas. En tanto que para la vida del iniciado no existe. No existe esto como el actuar de forma intelectual, intelectual, en forma razonada, porque esto exige un campo de elecciones constantes: "esto lo quiero, esto no lo quiero, esto es interesante, esto no lo es, esto es bueno, esto es malo..." y así siempre estamos en el campo de la dualidad. El Maestro, como piensa con la mente de Dios, cuando dice que sí es sí, y cuando dice que no es no. Y siempre es la realidad, nunca se equivoca en ese sentido. Pero, es que el Maestro se ha esforzado durante vidas y vidas en estar atento, y ahora resulta que después de tantos siglos que viene un señor que se llama Krishnamurti que dice que no estamos atentos; hasta aquí hemos estado atentos en una pequeña fracción de nosotros mismos, a esta pequeña fracción de nosotros mismos la llamamos el "yo", o la mente organizada. Y ahora resulta que el proceso de la vida es crecer hacia lo cósmico, que es otra forma de relatar las imágenes esotéricas del Maestro Tibetano. Yo no veo diferencia en los mensajes, yo solo veo incapacidad en el hombre por seguir un movimiento, que igual abarca a Krishnamurti que al Maestro Tibetano que a toda la Jerarquía, y al propio Shamballa y al propio Sistema Solar. Y nosotros aquí estamos en una reunión dentro de la cual tratamos de irradiar de una cierta manera energía positiva, y deberemos de empezar ya a utilizar, aunque sea aquí, la técnica de la observación serena. Crear un campo magnético - aquí o donde vayamos después - en el cual exista una participación activa de los éteres del espacio, de los ángeles o de los devas, y que podamos llevar un poco de paz al mundo atribulado, no por el deseo de servir, simplemente, sino por la potente irradiación que ofrecemos, teniendo en cuenta que la irradiación, desde el ángulo de vista angélico, es sustancia material que puede ser transportada. Aquello que para nosotros es lo más sutil para el ángel es materia densa, pues la situación depende del nivel, pues bien, el ángel vitaliza esta energía, la polariza con sus radiaciones y la sitúa donde hace falta. Cuántas veces hemos ayudado, quizás sin darnos cuenta, a una persona moribunda, a una persona en situación desesperada, o hemos evitado una desgracia, podemos ayudar a consumir un karma, podemos aliviar algunos dolores, sin darnos cuenta. ¿Hay alguna pregunta?

Xavier Penelas. — Simplemente un inciso, que esta era precisamente la respuesta a la pregunta de Javier. Cuando uno se encuentra ante este muro negativo de materia emocional, distorsionada, etc., observación, alineamiento y envío de energía. El ángel coge esta energía y la pone ahí en el medio, y traerá la paz, y si no la consigue tienes que volverlo a intentar otra vez, es hacer magia blanca en este caso, es irradiar.

Interlocutor. — Yo sobre lo que decía Xavier, eso de que quiso probar lo que era la soledad, no sé, es una manera muy superficial de la manera como lo expones tú, porque yo he estado un año, y hace quince días que lo he comprobado, un año para saber lo que era la soledad, es decir, en ese tiempo he estado con una tensión muy grande, y hoy en día, una vez descubierto que la soledad está en el interior, no en el ambiente, sino que es una cosa interior, entonces ha empezado la paz en mí. De eso me he dado cuenta yo, y me ha costado un año.

Xavier Penelas. — (bromeando) Yo estuve toda mi vida pasada. (Risas)

Vicente. — Aquí solamente hay una cosa, pasa lo mismo con la soledad, con la angustia, con el miedo - el miedo en todas sus facetas - que cuando la persona huye, pero al propio tiempo se da cuenta de lo absurdo de la huida, entonces, se libera.

Xavier Penelas. — Sí, lo que estaba pensando, digo: "¿Pero por qué corro yo ahora, porque quiero librarme de la soledad, o porque quiero disfrutar más de esto?" O sea, hay un momento en el que frenas y dices: "Voy a meditar, pero ¿para qué?", estaba meditando allí, de todas maneras. Lo que pasa es que yo iba a la pirámide pensando a ver si esto iba a centuplicarlo, de alguna manera, pero digo: "¿esto es una huida, o no es una huida?" No lo sé.

Vicente. — Si te dieras cuenta de que creamos una pirámide cada vez que meditamos.

Hiltrud. — Eso lo he pensado yo, que da igual dónde meditemos, creamos una estructura.

Vicente. — Aquí mismo creamos una pirámide, con base cuadrangular o rectangular, como es lógico, parte de cristal, con todos los colores del arco iris, y en la cúspide existe un sol que irradia. En el momento cumbre de la meditación, en el último mantram cuando viene la bendición del Maestro, entonces se abre la pirámide y penetra todo, y entra toda la energía y se reparte por todo el grupo, y durante una fracción de segundos, minutos, o durante un rato, nuestro cuerpo es resplandeciente porque hemos adquirido átomos de carácter positivo de los planos superiores. Si nuestro comportamiento lo justifica permanecen con nosotros, si el comportamiento no lo justifica se escapan, por su propia sutilidad se escapan y vuelven a su lugar de procedencia. Así que puedes mantener la paz, o la permanencia de estos estímulos espaciales o etéricos dentro de nuestra constitución psicofísica, con tal de mantener la atención después, siendo radioactivos e irradiando aquello, porque al irradiar empezó el movimiento de aquellos átomos en aquel nivel, como son amigos todos y conocidos se están llamando los unos a los otros, utilizando una frase muy práctica. Si están dentro y se encuentran bien, que no los expulsamos, impulsan a la acción a otros átomos, por esto siempre es más rico el que más ofrece que aquel que no tiene, podemos tener una cuenta muy grande en el banco, y ser pobres, y una persona que está distribuyendo constantemente siempre tendrá para ofrecer, y la vida siempre le da.

Magia Blanca y Magia Negra Barcelona, 21 de Enero de 1982

Ramón. — ...no puede trabajar en el plano abstracto; lo máximo que pueda alcanzar es en el plano concreto... de eso estábamos hablando...

Vicente. — Un mago negro no tiene cuerpo causal... porque el cuerpo causal está creado por las cualidades superiores que surgen del Yo, del alma en encarnación física; por lo tanto, prácticamente, desde que empezó a trabajar sin aportar cualidades al cuerpo causal, el cuerpo causal empieza a languidecer por falta de alimento, y se va extinguiendo. Entonces, queda solamente el proceso de unificación mental en el plano concreto, es decir, el sentido común, la lógica, la intuición está más allá de la capacidad mental.

Ramón. — ¿Pero, no es capaz de tener conocimientos abstractos?

Vicente. — No, hay un momento en que no puede traspasar la barrera impuesta por la ley, queda sujeto a la realidad de la materia astral, de la materia mental y de la materia física; por el egoísmo que tiene porque sus actos siempre son contrarios a la ley. Entonces, todo su proceso es de ir restando vida al cuerpo causal, que es un cuerpo de cualidades, que es un cuerpo de luz, como decía Pablo de Tarso, por lo tanto, como que no ofrece luz el cuerpo causal se va languideciendo y va desapareciendo, entonces, él [el mago negro] queda solamente limitado a los tres vehículos temporales en una sola vida, pero... no, no, puedes preguntar...

Xavier. — No, un inciso solamente, porque aparte ya lo dijiste ayer, o al menos lo aludiste, de que queda cristalizado dentro de su propia voluntad.

Vicente. — Exacto.

Ramón. — Hay un proceso en el cual el cuerpo causal se va reduciendo de tamaño, pero, hablo de que en el momento en que el cuerpo causal desaparece, la conexión entre la mónada y la personalidad desaparece, acaba la vida física y ya no hay posibilidades de evolución.

Vicente. — Exactamente, tú lo has dicho, la mónada ya no tiene contacto con el alma, es un alma que va vagando en pena, como se dice vulgarmente, es un cascarón con vida solamente mental o emocional, con solamente el impulso del alma en encarnación, pero, solamente es una sola vida, porque cuando ya ha llegado a este punto en que el cuerpo causal ha desaparecido, entonces, solamente le queda una sola vida para trabajar. Y una sola vida empleando el mal, y es para ir reduciendo, digamos, toda la reserva de luz que lleva desde el principio de los tiempos, una impresión monádica, y va quedando reducido solamente a las fuerzas elementales de sus propios vehículos; el elemental, digamos, el deva creador del vehículo físico, el cuerpo físico; el deva creador del

cuerpo emocional, y el deva creador del cuerpo mental, pero circunscripto solamente al aspecto concreto. Entonces, el proceso este es el de un alma, digamos, con un punto de atención o de conciencia, con cierta autonomía, porque posee los poderes del iniciado sin tener contacto con el plano causal, porque domina completamente toda la estructura del plano concreto, y del plano astral inferior, y del plano físico inferior.

Ramón. — Entonces, ¿no puede tener ningún concepto de lo que puede ser la belleza o...?

Vicente. — No, no, él ha negado todo eso, él solamente vive entregado al mal y al egoísmo, digamos que él solamente piensa en su propio auto-regocijo, en su propia tranquilidad, en su propia complacencia.

Arturo. — Una pregunta quiero hacerte. Ya hemos hablado que la intención del mago negro es el egoísmo, entonces, yo te pregunto si podrías aclarar el aspecto de egoísmo, porque de alguna manera, el mago blanco lo que persigue es su liberación y...

Vicente. — ¿El mago blanco? No...

Arturo. — No, entiéndeme, entiéndeme, o sea, estoy diciendo que la persona cuando persigue una superación interna para liberarse...

Xavier. — Creo que la manera de concretar esto, es delimitar qué es un mago blanco y qué es un mago negro, entonces quedaría esto más claro.

Vicente. — Vamos a utilizar un símil muy científico que es la ley de gravedad. Hay una ley de gravitación que hace que todas las moléculas del planeta, o del universo, vayan hacia un centro común de atracción, eso se llama ley de gravedad, nadie puede sacudirse de la ley de gravedad. Entonces, hay otra ley de expansión cíclica, que es el movimiento de oscilación alrededor del sol, o de traslación, estos dos movimientos, si los analizáis completamente, indican lo que es egoísmo y lo que es altruismo. El altruismo es salir del planeta hacia el sol y, digamos, el egoísmo, es todo cuanto constituye la materia hacia el centro de sí mismo; es decir, que el yo, cuando es muy egoísta, todo cuanto tiene es para su propio beneficio, y esto es el mago negro, y esto es lo que se llama la *goecia*. Es decir, que todo este proceso es científico; pero, el mago blanco lo que utiliza no lo hace pensando en sí mismo, piensa en el bien del prójimo, entonces, está siguiendo la ley cíclica, digamos, de expansión o de altruismo, y es la ley de servicio que como sabéis constituye la clave para el discípulo, o para el discipulado. Es decir, que hay que estar muy atentos cuando hablamos de mago blanco y mago negro, y cuando hablamos del egoísmo en el sentido de creer que estamos trabajando para nosotros, para el propio beneficio, cuando sabemos que el Maestro nos ha dicho muchas veces que el trabajo espiritual si está enfocado en uno mismo, desaparece el trabajo espiritual, ya no es el trabajo espiritual, es un trabajo auto-invocado, auto-dirigido hacia adentro. Y ya sabéis que hay una cierta iniciación en la cual el propio discípulo debe desembarazarse del orgullo espiritual, de esas cosas que quedan de los residuos kármicos del pasado, pero, ningún mago blanco puede actuar con los sistemas del mago negro. El uno, rebasa las fronteras que limitan la luz y se une a otras zonas misteriosas más iluminadas todavía; y el mago negro, cada día se cierra más a las influencias, digamos, de la luz, siendo la luz la constante del Cosmos. Es decir, que cuando hablábamos el otro día de un señor que me preguntó acerca del agujero negro, en la conversación que tuvimos en *los Amigos de la India*, le dije que el único agujero negro que hay en el Cosmos es el egoísmo; ya sea de una molécula atraída hacia su centro gravitatorio como del mago negro, que está sujeto a la rotación sobre sí mismo, ¡nada más! Sin expansión cíclica. Todo cuanto hace, lo hace con una mente concebida de beneficiarse, y el mal encuentra un regocijo, así como al mago blanco encuentra el regocijo en el bien. Es decir, que hay unas normas, incluso hay logias y que de ahí son... las pruebas del discípulo cuando tiene que enfrentarse con la logia negra del planeta, porque tiene que afrontar un día toda esa fuerza inmensa que constituye el mal organizado en el Cosmos. Y ahí ya sabemos de las fronteras planetarias y vamos a los lugares vacíos del Cosmos en donde existe un mal organizado, y es el mal organizado también por las leyes de la gravitación de todas aquellas nebulosas que están tratando de llegar al centro de sí mismas para crear un principio que... Es decir, que el mal y el bien tienen sus significaciones; y si existe un equilibrio entre el bien y el mal, entonces, casi se puede decir que existe una liberación, y es el fundamento del signo de Libra, —para los entendidos en astrología— que es el equilibrio de todas las razones opuestas dentro del Universo, y siendo el bien y el mal dos razones, digamos, que constituyen dos polos opuestos, el equilibrio entre los dos constituye un bien supremo, lo cual rehúye siempre el mago negro. El mago negro trabaja siempre dentro de su propia polaridad, lo cual no hace el mago blanco. El mago blanco busca el equilibrio entre todas las cosas, y tiene que hacerlo porque la misión del mago blanco es ayudar en todos los niveles, por lo tanto, tiene que conocer la polaridad de todos estos niveles, conocer el mal para poder remediarlo. Es decir, que el mago blanco debe conocer el mal organizado, debe conocer todos los recovecos que constituyen los actos donde se manifiestan, donde se reúnen los magos negros, o *los siniestros señores de la izquierda*, como dice el Maestro Tibetano. Entonces, la opción para el discípulo, y yo creo que todos estamos en un plan de discipulado, y todos somos discípulos, incluso el Cristo es un discípulo y el Logos Planetario es un discípulo porque siempre hay una potestad superior que puede instruir; entonces, cuando estamos en el plan, digamos, del discipulado, lo primero que se le enseña en los ashramas es a luchar contra el mal, la magia negra. Y no se le dice hay que luchar de esta u otra manera, sino que para evitar la magia negra, hay que activar la magia blanca, es decir, si quieres luchar contra las tinieblas, debes convertirte en luz, y al convertirte en luz, las tinieblas desaparecen. Y esto es lo que debe hacer constantemente el discípulo.

Leonor. — Lo que yo creo que lleva a la confusión, es que la palabra egoísmo, como muy bien dice Arturo, resulta que no la emplea el mago blanco, la emplean todas las personas, los humanos, que tienen conocimientos distintos, y pueden tener conocimientos de lo que llamamos espiritualidad. Pero, eso no quiere decir que sean magos blancos, porque toda persona que en el mundo de las finanzas, de la economía del mundo, está llevando a la ruina a miles de personas que mueren de hambre —un millón casi diario—, todas las personas responsables, resultan ser magos negros, pero ellos mismos no lo saben, ellos creen que obran de una manera que tienen que obrar así, toda persona que tiene sus conocimientos y sus facultades. Ahora bien, esto tampoco es el mago negro, entre la luz y la sombra hay la penumbra, esta gente son penumbra, y nosotros debemos aclarar la penumbra, porque el egoísmo está claramente en estos niveles, puede ser el egoísmo de poder, de dinero, de lo que sea, de buscar un reconocimiento, pero es que entonces no es plano de mago, no es el mago blanco, aunque su personalidad también puede tener facetas que no las entendamos, pero el egoísmo está en casi todos los niveles que conocemos, pero no es un mago blanco el que actúa con egoísmo. El que es un verdadero mago blanco vive tan desprendido de sí mismo, que si no se ocupan casi los demás de él, quizá no tendría ni para comer, es algo distinto, es muy distinto. Pero, sí que hay muchas personas que actúan como magos negros sin saberlo, aunque el verdadero mago negro, por dinero, prepara menjunjes y prepara cosas para hacer daño a determinadas personas porque le pagan para hacerlo. Eso es muy distinto. Pero, el resultado del mundo hoy, de lo que llamamos la economía del mundo, está hecho para que mueran un millón de personas diarias de hambre, y todas las personas que son responsables de esto tendrán su karma terrible, aunque de momento disfruten de las cosas o de los placeres del mundo. Esto es un egoísmo, ya digo, no es sombra del todo, pero es penumbra.

Xavier. — Sí, ahí está. La definición exacta del mago negro y la del mago blanco, viene dada porque el mago negro o, el blanco, se convierte en ello a partir de la 3ª Iniciación, es decir, es auto-consciente. El mago negro o el mago blanco son auto-conscientes, lo que pasa es que a partir de la 3ª Iniciación escogen el camino de la izquierda o el de la derecha y, entonces, uno es mago negro o mago blanco auto-consciente, sabiendo exactamente lo que hacen, sabiendo dónde está el negro, el blanco, el azul y todos.

Vicente. — Yo te voy a hacer una pequeña observación muy esotérica al respecto, y es que cuando obtienes la 3ª Iniciación por primera vez en la historia de tu vida, te enfrentas al Señor del Mundo, y todo aquel que ha enfrentado la paz resplandeciente del Señor del Mundo y ha visto brillar su radiante estrella, jamás puede convertirse en mago negro. Ahora bien, vamos a hablar de las pequeñas iniciaciones que no llegan a la 1ª Iniciación, porque nuestra 1ª Iniciación Jerárquica es la 3ª iniciación, digamos, del mundo. Cuando estás en estas terceras iniciaciones pequeñas, digamos, menores, que constituyen la 1ª Iniciación Planetaria, que conocemos como 1ª Iniciación, entonces se puede ceder, y estamos muchos que hemos obtenido éstas primeras iniciaciones; la primera, la segunda y la tercera de tipo muy, digamos, dentro de los ashramas. Ya casi no hay ningún discípulo que no tenga la tercera dentro de un ashrama; pero hasta que nos llega la 1ª Iniciación, debe haber vencido muchas de las cosas que constituyen la atracción para los magos negros; entre ello, el placer por sí mismos, la ausencia de temor, y luego el servicio a los demás, y que es lo que está haciendo el discípulo en los momentos actuales. La regla de los discípulos actuales es el servicio; pero en los principios de la Era pasada, la de Piscis, todo el proceso de los discípulos era la obtención de la paz, y el tener, por ejemplo, la iniciación por una complacencia mística, el servicio pasaba inadvertido. Pero, en la Nueva Era, la 1ª Iniciación debe venir avalada por muchos actos de servicio en beneficio de la Humanidad. Y cada cual puede realizar muchos actos de servicio y, en beneficio, con atención a los actos que está realizando, es cuando realmente puede ser iniciado. Lo que decíamos el otro día en mi conversación: *“El iniciado, antes de recibir la iniciación, debe comportarse ya como un iniciado”*; y cuando hablamos de la iniciación, solamente nos referimos a la ceremonia, fijaos bien: Hay reconocimiento por parte de la Logia de que un nuevo miembro ha entrado dentro del grupo que constituya la Jerarquía Planetaria; él ocupará desde aquel momento —me refiero al iniciado, hombre o mujer— el lugar que le corresponde dentro de la Logia Planetaria, y cuando hay una congregación a la cual asisten todos los miembros, entonces existe siempre esta particularidad de que todos los discípulos o, iniciados, están por zonas. Los grandes iniciados delante, cerca de Cristo; Cristo en el centro; luego vienen los Budas de Actividad, luego los Kumaras; es decir, que es una cosa especialísima, pero que tiene que ver precisamente con la voluntad del hombre por acercarse a la Divinidad, a las fuentes místicas de la Luz.

Interlocutor. — [Inaudible]

Vicente. — Bueno, es que existe el propósito que está latente en la creación del universo. Todas aquellas personas que de una u otra manera se acercan a la fuerza de ese propósito, todos los actos que realizan es en virtud de ese propósito, no en virtud de ningún anhelo personal; por lo tanto, la mayoría de personas, de discípulos, de personas que meditan, de grandes pensadores, cuando están meditando están buscando una satisfacción, un grado de elevación espiritual, lo cual es egoísta. Por lo tanto, cuando hablamos del Agni Yoga, hablamos siempre de buscar algo sin recompensa ulterior, el bien por sí mismo, o el amor por sí mismo, el amor es algo muy sutil, pero, ¿amamos el amor, o amamos la complacencia, o es el compromiso entre dos o tres personas o varias personas?

Interlocutor. — [Inaudible]

Vicente. — Exacto. Entonces, aquí estamos reunidos, quizá yo creo, unidos por un propósito, que no será más o menos definido, o más definido que el otro, pero en el fondo estamos siguiendo un propósito establecido hace muchos millones de años por aquel ser que llamamos el Logos Planetario, que decidió encarnar en el planeta Tierra, es decir, que lo que hacemos nosotros es robustecer al máximo este interés de Sanat Kumara por perfeccionar su mundo. Os voy a contar algo que sucede en los ashramas: En ciertos momentos, el discípulo es obligado a luchar contra la tentación, a luchar contra las fuerzas negras del planeta, que es lo que pasó con Buda cuando estaba en el árbol *Bodhi*, que tuvo que luchar contra todas las tentaciones del mundo, o lo que le sucedió a Jesús en el desierto, y le sucede a cualquier místico que está enfrentando una situación nueva dentro de su mente y sufre. La situación nueva que está creando el discípulo origina una crisis, esta crisis origina una precipitación kármica que ofrece todos los visos de una tentación, pero, si sale con éxito de la tentación y continúa avanzando sin preocuparse poco ni mucho de sí mismo, entonces viene una parte dentro del ashrama en que se le enseña cómo luchar contra las formas, o pensamientos-formas en el plano mental creado por los magos negros, y aquí hay una lucha tremenda con los devas inferiores que están atados mediante formulaciones mantrámicas al poder de los magos negros. El mago negro posee el poder de los tres mundos, de los cuatro mundos del mundo mental, mejor dicho de los tres mundos, porque al cuarto ya no pueden llegar tampoco; porque el cuarto ya es armonía y ellos carecen de armonía. Tienen una fuerza tremenda, y puedo decir que utilizan parte de la reserva de voluntad del propio Sanat Kumara; aún tienen parte de esta voluntad, por lo tanto, por esta parte de voluntad que ellos conocen muy exactamente, muy científicamente, podríamos decir, están actuando contra los éteres del espacio para obligar a ciertas entidades dévicas de carácter inferior a secundar sus planes y propósitos egoístas. Entonces, para un mago negro es muy fácil crear una situación ambiental definida, cuando hay, por ejemplo, una persona que está en un proceso místico, el proceso de la tentación, es lógico, intervienen para hacerle caer constantemente en la tentación.

Interlocutor. — [Inaudible]

Vicente. — Si la persona se entera y está en un ashrama, sí, pero, habitualmente vemos los casos de obsesión, en la mediumnidad, que es cosa de la magia negra. Una cosa de la magia negra, y os vais a reír y, sin embargo, ha sido un tema de la Jerarquía durante varios lustros, y es la música pop y la música esta moderna. El Maestro dice: *“Es una regresión al pasado”*. No es el ritmo o la melodía sino es el tam tam africano que está robusteciéndose en el presente. Fijaos bien que cuando existe una música de esas ruidosas, repercute en el plexo solar, que es donde trabajan los magos negros precisamente. El mago negro no puede trabajar contra el corazón del individuo que es sano en su esencia, con lo cual la voluntad imprime a cada uno de sus actos, sino que siempre está actuando sobre el centro del bazo, sobre el centro mulhadara y sobre el centro del plexo solar. Ahí hay una gran implicación sobre el cuerpo físico inferior, sobre el cuerpo astral inferior y sobre la mente inferior y, allí, éste puede dominar mucho. Ahora bien, la vida enseña al individuo cómo guardarse, porque cuando empieza a ver clara una situación, empieza la lucha contra las fuerzas que están tratando de entenebrecer su vida, de sumirla en la oscuridad, y viene una lucha espantosa, y esta lucha caracteriza la era actual de los discípulos. Fijaos bien, la imagen de la guerra es como una gigantesca entidad psíquica que está presente en el plano mental y está absorbiendo las voluntades de los estadistas del mundo, de los hombres y mujeres que son de tipo nacionalista; es decir, que están atados a ciertos aspectos de su propia característica nacional, y esto forma parte de este contexto que conduce a la guerra; y no voy a meterme ahora en cosas puntuales, hablamos del sentido nacionalista que lleva a los hombres a la guerra. Y esto lo he visto cuando empieza una guerra. Cuando se trata de una nación luchar contra otra, siempre se está buscando como justificación el espíritu nacional, sin tener en cuenta que el espíritu nacional está creado por los hombres, es un deva de gran poder que está aglutinando todas las voluntades de los hombres en cierta dirección. Lo que pasó, por ejemplo, con Hitler en Alemania, necesitaba Alemania una prueba espantosa que la originó, que hubiera podido ser evitada si no hubiese existido en aquel momento una persona con facultades supra-físicas superiores, que era Hitler, que acogió toda la fuerza aquella que estaba flotando sobre el pueblo alemán, la condensó y se convirtió en un líder. Un líder conducido por la magia negra. Esto es un hecho reciente, hace cuarenta años más o menos; y están presentes todavía las llagas dentro del corazón de los seres humanos. Y aquí que hemos pasado una guerra, que ya fue en el principio, porque aquí se probaron las armas que se utilizaron después en Europa, en Asia, pues, ya fue el principio, el fogonazo, y llevó adelante la gran guerra. Bien, pues estas cosas suceden porque el discípulo no está preparado para luchar contra la magia negra organizada. Y muy justamente, el Maestro Djwhal Khul, el Tibetano, dice: *“La II Guerra Mundial, -que es la continuación de la I Guerra Mundial, la del 1914-18- fue el resultado de la ineptitud de los discípulos de afrontar la situación que le exigía su karma como discípulos dentro de los ashramas”*. Fue el fracaso de los discípulos. Si el discípulo hubiese luchado contra la guerra con todas las fuerzas de su corazón, la guerra se hubiese evitado, porque se hubiese destruido una gran parte de esta gigantesca entidad que llamamos *“la guerra”*. Con el tiempo, esta gran entidad que llamamos el cáncer en el mundo psíquico, también será destruido; pero depende del esfuerzo colectivo de los discípulos mundiales y de los aspirantes, hombres y mujeres de buena voluntad. Así que si pensamos que trabajamos por la Jerarquía porque nos reunimos aquí, y hacemos la meditación y hablamos de cosas muy agradables, cosas que pueden constituir un gran conocimiento, nos equivocamos, porque lo que se le va a exigir de inmediato es trabajar contra estas formas mentales que existen flotando en los ambientes sociales de la Humanidad, y que como que pertenecen a un plano diferente de nuestra visión normal, no los podemos concebir, no los podemos ver, si los viésemos, seguramente que nos aterrariamos, porque son formas monstruosas creadas por todo sentido humano de animadversión contra la vida, la vida superior del hombre, la vida superior contra el propio propósito de Sanat Kumara. Hay que tener en cuenta que ser esoterista no es leer muchos libros esotéricos, no es tener una palabrería fácil, ser un buen orador o un buen escritor esotérico, sino al mismo tiempo tener un contacto constante con la Jerarquía y un sentido íntimo de bien a la Humanidad. Esta es la base en que se fundamenta toda la Jerarquía aquí en nuestro planeta, y seguramente en todos los planetas de nuestro sistema planetario. Así que yo creo que es una gran responsabilidad asistir a reuniones donde se hacen meditaciones y se están pronunciando mantrams que correspondían hace 50 años a secretos iniciáticos. El OM, por ejemplo, lo utiliza el mago negro en cierto tono que desconoce en su aspecto superior o abstracto, pero la voz de un mago negro, el que la haya visto es aterrador porque es frío, es algo que penetra en la sangre, es siempre actuando en un tono bajísimo que retumba sobre el plexo solar, como el sonido de un bombo, digamos, de un tambor grande que resuena aquí dentro. Pues de aquello es de lo que precisamente se vale la Jerarquía Negra del planeta, o la entidad ésta que está trabajando contra los propósitos del Señor del Mundo, para llevar al mundo a lo que llamamos música moderna, que es una exageración, una desviación de la verdadera música. Por poco que analicéis no podéis comparar la música estruendosa, el ruido que provoca este ritmo infernal, con la cadencia, la melodía de las obras del Renacimiento, o después del Renacimiento, estas obras pictóricas, estas obras poéticas, estas obras sublimes y, naturalmente, constituye parte de la misión del individuo. Pero, como hay un gran sector del mundo que es amante de esta música porque todavía se está alimentando de lo que existe dentro del plexo solar, y necesita todavía alimentar el elemental físico a través del plexo solar y ponerse en contacto con entidades gregarias que constituyen un tupido velo en el plano astral inferior, y todos los pensamientos de esas personas no pueden ser que sean mentales, son *kama-manásicos* cien por cien, no existe una mente organizada, existe solamente un impulso mental llevado adelante por un proceso, digamos, emocional. Y la emoción, el deseo y la mente, van unidos, es decir, que podemos decir que si existe una coordinación perfecta de los tres cuerpos, siempre es el mago negro a través del principio mental organizado, y este proceso puede seguir porque el mago negro conoce ciertos secretos, conoce ciertos elixires, conoce muchos secretos de la Naturaleza que pueden alargar su vida hasta cierto punto, pero no le facilita nunca la entrada, digamos, a un nivel superior y, por lo tanto, no sabe nada del amor, solamente sabe de su auto-complacencia, que es lo que hemos intentado decir al principio. Y todas las personas acomodaticias, sin darse cuenta, las personas holgazanas mentalmente y, emocionalmente, que se dejan llevar por los impulsos gregarios, o que se dejan conducir por el inconsciente colectivo de la raza, no son, ni más ni menos que aprendices de mago negro. Y es duro, ¿verdad? Y es la verdad. Visto con frialdad, visto desde un plano superior, visto con mucha objetividad y concreción. Por eso os decía que una de las prácticas ashramicas es luchar contra las formas mentales creadas por la Humanidad a través del tiempo, y robustecidas por aquellos devas que están siendo manipulados por los magos negros ahora que llega un momento en que el karma se va acumulando. El mal acumula karma porque está dentro del principio de gravitación universal, cuanto más peso lleva el alma del mago negro, más está entrando dentro de los cauces, digamos, de la pérdida de su propia alma, hasta que realmente desaparece por completo como alma y queda convertido en un ente gregario, y primero será una forma elementaria. Fijaos bien el proceso, se irá extinguiendo su poder,

pasará a un plano inferior de devas, y finalmente se convertirá en esencia elemental, significa que el contacto con la mónada se ha perdido hace tiempo, la fuerza de gravedad de la materia lo ha atraído hasta el centro de la materia, en tanto que el mago blanco ha dejado la ley de la materia y se afianza en las leyes del espíritu, que no tienen gravedad alguna, al menos desde el ángulo de vista de nuestra observación esotérica actual, quizá desde el plano cósmico se vea de diferente manera, pero nuestra visión es siempre, como decíamos ayer, en tres dimensiones. Y aunque tengamos una experiencia en cinco dimensiones, nuestra habilidad es ver si podemos conectar todo esto en estas dimensiones lo más estrictamente posible. No sé si me explico, pero es un punto de atención porque realmente no hacemos mucho caso de las pequeñas advertencias que sentimos constantemente. Una de ellas es el servicio. El servicio se ha convertido en una entidad abstracta, me parece. El servicio es abstracto; ¡ah!, bueno, sí, ¿qué es el servicio? El servicio de cualquier cosa en beneficio de otra persona o un grupo de personas, es un servicio. Un servicio que va desde el pequeño acto de recoger una piel de plátano para que no caiga una persona, o de ayudar a un ciego para que atraviese la calle, o bien luchar contra las fuerzas organizadas del ambiente utilizando la fuerza mental y la iluminación. Por eso se dio a la Humanidad desde el tiempo de Patanjali, *los sutras*, que tenían por objeto liberar la mente del hombre del contexto colectivo del ambiente, del instinto gregario, que convierte a la entidad en una persona auto-suficiente, dotada de una manera perfecta de los atributos de la Divinidad. Y esto ha constituido la gran historia del Yoga de todos los tiempos. Patanjali, ha dado la fuerza a la mente para poder luchar, precisamente, contra todo aquello que se oponía al libre ejercicio de la voluntad individual, es decir, el poder que tiene el individuo de ponerse en contacto con su Creador, que para eso hemos venido. Y hay mucho que hablar sobre ello, hay mucha tela que cortar.

Interlocutor. — [Inaudible]

Vicente. — Bueno. Es que él...

Interlocutor. — ... te ocupase un tiempo de su vida, al menos que...

Vicente. — Ya, ya. Una solución clara, concreta, tiene que venir precedida de un acto creador. Un acto creador es aquel que convierte el ejercicio de la voluntad individual o, libre albedrío, en voluntad espiritual. Hay un trecho, porque si tenemos libre albedrío solamente, que es la capacidad que tenemos de movernos como la ardillita dentro de una jaula, la jaula de nuestra pequeña mente, entonces nos veremos obligados a discernir si esto que hago es bueno o si es malo, o si lo hago bien o lo hago mal. La razón natural nos inclina a buscar un punto de síntesis dentro del cual el individuo sabe si lo hace bien enseguida o si no lo hace bien. Hay una ley moral que regula tu vida, se deja llevar por esta ley. Ahora, diréis: "Esto es muy difícil de conseguir". Ahora bien, existe el procedimiento, digamos, de la persona normal, por ende que somos nosotros, que es utilizar la lógica y el sentido común, y hacer posible una gran simpatía dentro del corazón, porque una cosa es que una persona realice un acto de servicio, y otra que se estén burlando de él; burlándose de su buena fe, de su espíritu de sacrificio o de devoción. Existe dentro del discípulo, de discípulos muy avanzados, el proceso de cómo y de qué manera tenemos que servir a la Humanidad. Os diré que esto es imposible de realizar si la mente está diciendo todavía si esto es bueno y esto es malo, lo cual significa que estaremos perdidos dentro del conflicto de los opuestos, o dentro de lo conflicto de la elección, dentro de un plan de situaciones sociales o psicológicas ¿verdad? Bien, entonces si la persona está actuando de acuerdo con la ley, y esto es siempre como estoy diciendo: "*que está muy atenta*", observando muy atentamente las cosas, que es la única manera que pueda ver las cosas claras, no observando a distancia o de flanco, y aquí es una cosa que hay que considerarlo también, sino que todo cuanto sucede delante de ti lo observas muy atentamente, con todo tu ser, no con una pequeña fracción de tí mismo, porque si dejamos una pequeña fracción, aquella pequeña fracción discutirá si lo hace bien o si lo hace mal, ¿os dais cuenta? Bien, pues entonces, si estamos abiertamente con aquella situación, sabremos exactamente lo que tendremos que hacer. Y ahora me diréis: "Es muy difícil, ¿verdad?" Es muy difícil porque hay que estar muy atentos y no estamos muy atentos.

Leonor. — Hay también la ley de economía de fuerzas que no permite que alguien te robe todo tu "jugo", que puede servir para otra persona más necesitada. Entonces, hay que emplear esta ley de economía de fuerzas. Es un análisis y un dejarse llevar, y en un momento dado, surge la palabra frente a aquella persona, la palabra dulce y suave que le pone en camino. Fijaos que no puedes dejarte atropellar, porque si te atropellan no servirás para otras personas. Hay algo que es esta ley de economía de fuerzas.

Xavier. — ... de cómo saber manejar...

Leonor. — ... en un determinado momento, es aquello que tiene que brotar de dentro de ti, porque si tú estás tan ausente de tí mismo, saldrá la palabra adecuada para no dejarte atropellar. Fíjate tú, si la primera persona que has ayudado te hubiera atropellado, ya no podrías llegar a la segunda, ni a la tercera, ni a la cuarta. Hay un destino por encima de las cosas pequeñas.

Xavier. — Dentro de la misma pregunta, casi prima-hermana, y es que claro, yo lo miro desde otro punto de vista, que si alguien se está intentando burlar de mí, he dicho que es su problema. Entonces, claro, ahora llega lo que dice Leo, la ley de la economía.

Leonor. — Pero, hasta cierto punto has de estar muy seguro.

Ramón. — Claro, es actuar con una energía de 2º Rayo que es la que nos gusta, y a la que a los demás les gusta que les ayudemos, ¿no?, de amor, de comprensión, pero también es servicio ayudar a los demás con una energía de 1º Rayo, y probablemente es la que necesitan y se merecen, ¿no? ... a veces cuando estás en el 1º Rayo... y también es servicio.

Vicente. — Fíjate, determinar, por ejemplo, cuándo es necesario hablar y cuándo es preciso callar. ¿Quién puede medir estos términos? Porque habitualmente hablamos más de la cuenta, y cuando debemos ayudar con la palabra callamos, y hay veces que tenemos que callar, por observancia estricta de la ley interior, hablamos por los codos, como vulgarmente se dice. Es decir, que todo se circunscribe, y lo diré siempre, a ese sentido de máxima atención del hombre hacia todo cuanto sucede dentro y fuera de sí mismo. Evitar distracciones, porque ahora veremos, cuando os esté hablando del plano mental, del plano concreto, cuántas veces estamos distraídos durante un tiempo determinado en que nuestra mente debía estar ejercitando la atención, cuántas veces dentro de un gran problema estamos ausentes pensando en otra cosa, lo cual significa que mientras estamos ausentes de aquella cosa existe un proceso de discontinuidad de conciencia, y al propio tiempo un cortocircuito dentro de la ley de energía. Una cosa es regular la energía, otra cosa es crear constantes cortocircuitos, y cada vez que la mente queda paralizada en su acción, está creando un cortocircuito. La vida tiene que pasar por la mente sin encontrar resistencia, porque la resistencia engendra el sentido de "mí" o de "yo", o de si esto debo hacerlo, o si no debo hacerlo. Es decir, lo que llamamos técnicamente el conflicto de la elección entre los opuestos. Y esto es el misterio del Agni Yoga: "*Cómo y de qué manera podemos sacudirnos de la influencia de los opuestos*". Pues no hay otra solución que ésta, y si os dijese que la iniciación es un acto de máxima atención; y que se mide el grado de la iniciación, o la categoría de la iniciación, por el grado de atención que pone el iniciado cuando debe recibir las palabras clave y debe retenerlo en su memoria, debe estar completamente abierto, sea ante el Cristo, o ante Sanat Kumara, para recoger hasta el final todo cuanto él tenga que decir. Pues, entonces, si es una gran atención que constituye el sagrado retiro del ashrama, o el sagrado retiro iniciático, hay que empezar a preocuparse en la vida normal y natural, y para mí esto es una cosa no abstracta, es una cosa muy concreta. Con sólo que reconozcamos que no estamos atentos, ya es el principio de la comprensión de que debemos estar más atentos, ¿verdad? Si nos damos cuenta de la situación psicológica de nuestra vida, y que la mayoría de los fracasos actuales es porque no estamos atentos, sea en el plano que sea, quizá entonces la modificación vendrá por añadidura, porque estaremos atentos constantemente. Y, entonces, ¿qué pasará cuando la atención se haga automática? No mecánica, *automática*, me refiero que será algo que ya viene preparado, hecho, realizado, entonces, vendrán aquellas cosas que llamamos en Agni Yoga sobre la declaración del antakarana, o coger un antakarana de tipo superior desconocido que vaya desde el plano búdico, atraviése el plano búdico, buscando una superior, digamos, iniciación en el plano átomico. Pero, cuando me refiero a "atención", siempre lo digo, porque realmente al discípulo se le calibra por la atención que deposita en todo cuanto realiza, no solamente en el nivel interno sino en el externo, significa aquello que decimos: esto ya lo hago, ya es de rutina, incluso la rutina puede convertirse en un semillero de discordia, yo me refiero a un acto de conciencia que deviene automático, porque ha sido vencida la inercia del propio movimiento antagónico que conducía a la ley de gravedad, porque la ley de gravedad que yacía en la mente, en la emoción, o en el cuerpo, siempre indica que el ritmo de la vida se ha paralizado, o está enfrentando un cortocircuito. A partir de este momento en que uno se da cuenta, vuelve a ligar el cortocircuito, lo elimina, y vuelve a circular la energía. Cuantas veces sea posible, o sea necesario, porque aquellas palabras que decía Cristo: ¡¡Levántate y anda!! Cuando caigas, no te preocupes, no empieces a lamentarte, porque entonces pierdes el tiempo, estás creando confusión dentro del campo de los opuestos. Entonces, "levántate y anda", significa vuelve a anudar el cable de la discontinuidad que creaba la discontinuidad de la conciencia, elimina el cortocircuito y vuelve a andar. Y esto es algo que podemos aplicarlo en todo: si me canso, voy al descanso; vuelvo a hacer el ejercicio. Y no es tan difícil, porque no es un ejercicio, digamos, supra-humano, tampoco es una disciplina específica de un yoga específico, es una ley natural que el individuo debe estar atento, porque si no está atento, vivirá de los residuos del pasado, por cuanto la experiencia presente no podrá él, abarcarla dentro de su mente y su corazón para constituir un motivo de experiencia. Por poco que lo analicéis, lo veréis claro. Ahora, me diréis: "Es difícil"; muy bien, todo es difícil, es reorientar el propósito antiguo de cifrarse solamente dentro del circuito de los vehículos.

Ahora vamos hacia una espiral superior, una espiral que es la propia voluntad del Creador, o que es el propósito de Sanat Kumara, o la voluntad del Maestro, o el Amor de la Jerarquía, y podéis darle el nombre que queráis. En esencia siempre es un movimiento constante al cual debemos adherirnos para no caer en, digamos, la sofisticación de los vehículos, o caer dentro del campo de los opuestos con toda la fuerza de todas las circunstancias que están gravitando sobre el mundo en el momento actual, y que constituye lo que llamamos karma. El karma, si lo miramos desde un punto de vista, es una ilusión. El día que el hombre se dé cuenta de que el karma es una ilusión, el karma desaparecerá. Lo que pasa es que está atado a su karma, está atado a la rueda de muerte y nacimiento, se enamora de su propio dolor y le rinde culto en lugar de elegir el culto a la realidad, a la verdad y a la paz, fijaos bien que cuando tiene la paz, enseguida vuelve a sí con una sensación de sobresalto. Y habréis notado que algunas veces: ¿pero qué me pasa a mí? Al decir “qué me pasa” ya habéis perdido el éxtasis. ¿Y cuántas veces no lo hemos experimentado? Son cosas concretas. Dicen que soy muy abstracto, yo digo que soy muy concreto, porque todo el mundo lo está experimentando, es decir, que cuando estamos trabajando bien y no hay cortocircuitos, no hay discontinuidad de conciencia, no hay porqué llegar a la noche y crear el proceso de intra-visualización, o visualización de los actos que hemos realizado durante el día en un afán de rectificarlos o de hacerse conscientes de ellos, porque esto es estar mangoneando dentro del campo de los recuerdos, ¿verdad? El día que tengamos una atención que rebasa las dos terceras partes del antakarana de nuestra mente, no tendremos necesidad de la recopilación diurna antes de acostarnos, ¿por qué?, porque no habrá discontinuidad. Y es la discontinuidad la que crea roces y fricciones, y la que acumula karma dentro del contexto individual.

Interlocutor. — [Inaudible]

Vicente — Bueno, yo diría que el mundo se ha ido masificando en estos aspectos, y que el individuo por inercia, porque no quiere trabajar, se deja abandonado a todo cuanto le suministra el ambiente sin pasarlo por el discernimiento ¿verdad? Entonces... [Corte de sonido]... por todas estas cosas, ahora bien, una persona tiene un problema, y el problema es incapaz de realizarlo porque no lo ve abiertamente o porque le faltan facultades, recurre a la primera opción que se le presenta para tratar de liberarlo, y una opción puede ser un campo esotérico, puede ser el yoga, puede ser un sistema meditativo, pueden ser ciertas disciplinas..., con lo cual el hombre necesita sentir y hacer algo creyendo que en este hacer algo está, digamos, eliminando el cortocircuito de su vida, o la insuficiencia o el temor que siente dentro de su corazón. Bueno, esto puede durar, porque como es algo artificial, porque el hombre se va a extender a sí mismo, entonces al tener que buscar un... extraño, lo neurotiza, porque se está apartando de su propia convicción natural. Ahora bien, existe otra cosa: ¿qué pasa con el sexo? Al sexo se le da una importancia exorbitante por dos cosas, una la dijo el amigo Ramón ayer, y es la erotización ambiental, pero existe también que el hombre se siente incapacitado por crear y la única fuente creativa que le ha quedado hoy en su haber es el sexo, y por esto le da una importancia extraordinaria, que forma parte de un proceso de neurotización, pero, colectiva. Luego, el individuo, como que no está mirando las cosas con la suficiente objetividad porque está entretenido en otras cosas que parecen superiores a su modo de ver, está dejando que el compás del tiempo esté trabajando en su..., y nada de luz interna, ni formas eternas ni cosas místicas, le pueden entrar dentro de su corazón. Entonces, la frustración no está solamente en el campo de las personas normales, naturales y corrientes, sino que está dentro del campo del esoterismo, constituyendo, digamos, un agujero negro, por decirlo de alguna manera, dentro del cual se sumergen todos aquellos incapaces de realizarse a sí mismos dentro de las prácticas de la buena ley, es decir, creyendo más en sí mismos que en las cosas externas. Pero, es un porcentaje muy reducido, como decíamos ayer, quizá un cinco por ciento de las personas tiene la mente desarrollada o están en trance de desarrollarla, los demás están pensando *karmamanásicamente*, de una manera inductiva, de una manera, digamos, casi gregaria, quizá siguiendo de una u otra manera la ley del rebaño, o el espíritu gregario. Y, naturalmente, como que existe dentro un proceso creador que está siendo oscurecido constantemente por el sistema que tiene el individuo de basarse en lo que dicen los demás, y no en sus propias intuiciones, entonces, viene una neurosis colectiva. Y parte del gran problema que tiene hoy día la Humanidad dentro de la neurosis está en el gregario, en el sentido gregario o en el inconsciente colectivo. Lo que pasa es que hay que darle nombre a las cosas porque así se ha dado a través del tiempo, pero el proceso es un proceso, que si la persona estuviese atento en el nivel que fuese, se liberaría de muchos de los complejos y de mucho de ese sentido de frustración que se ha adueñado del ánimo de las gentes. Esto es algo sobre lo cual valdría la pena meditar porque realmente constituye un campo de observación para el discípulo en entrenamiento iniciático.

Xavier. — Sí, el domingo también tenemos otra de las válvulas estas que es el consumismo, que es otra de las válvulas que quieres decir en tu conferencia, que es también otro objeto de neurotización, en fin, frustraciones que flotan en el ambiente, el deseo de tener más, la producción de ofrecer más, es un poco también la serpiente que...

Vicente. — Es el sentido de acumulación que..., fijaos bien, el sentido de acumulación que está ligado con la ley de gravedad. Cuanto más cosas, más me siento yo, y no es verdad. Cuanto más cosas, más “no-yo” y menos “Yo”. Por lo tanto, ¿qué pasa con el proceso que llamamos de ascensión o de levitación? Solamente puede levitarse en ciertas etapas místicas, cuando la persona por a-gravitación natural, es decir, porque ha acumulado dentro de su cuerpo físico una cantidad considerable de átomos de hidrógeno, puede elevarse y levitar. Un día os explicaré cómo se realiza esto, no para que lo hagáis sino para explicar el proceso, que hoy sería un poco largo. Pero, existe después la contra-parte del sentido de la ascensión del Señor, cuando en cuerpo y alma, tal como místicamente se dice y no dentro del sepulcro, asciende a los cielos, fijaos bien la primera contradicción del cristianismo, que no está dentro, está ascendiendo en cuerpo y alma, así lo dice la Biblia.

Xavier. — Sí, pero los propios discípulos, los propios evangelistas, cuatro de ellos, los evangelistas, tenían tan poca fe, que incluso después de haber visto la demostración de la livianidad, de la ausencia de gravedad de Jesucristo cuando estaba caminando sobre las aguas, que necesitaron..., o sea, en el momento de la ascensión necesitaron ángeles o necesitaron un soporte externo al propio Jesús para elevarlo a los cielos, fue elevado, no se elevó. Ahí está lo curioso, ¿no? La falta esta de la propia fe de ellos mismos...

Vicente. — Bueno, es que una cosa es un tratado esotérico que está tratando de ver las causas de todas estas cosas aparentemente enigmáticas, con respecto a la vida de Cristo o de cualquier otro Maestro que puede realizar estos prodigios, y nos encontramos con la inadecuación científica al proceso que debe llevarse... Continúa la Iglesia, que es la que está llevando estas cosas a un sentido dogmático, igual que el primer día, lo que pasa que como la Nueva Era es científica y de grupo, está eliminando muchos de los conceptos teológicos y los está arrinconando. Y ahora están desesperadamente los teólogos tratando de justificarse de una manera esotérica, lo cual es imposible, porque en el fondo todavía continúan siendo dogmáticos y teólogos. El proceso está aquí, siendo los mismos ¿verdad? Quizá se presentan, y fijaos cuántos jesuitas y cuántos sacerdotes están hablando hoy día de cosas esotéricas, es decir, las cosas supra-normales. En todos los campos de los poderes psíquicos están ellos tratando de justificar su actitud, incluso, mea culpa, pero en el fondo no se arrepienten porque todo su significado vital está en la Iglesia, y si se desmorona la Iglesia, ellos pierden todo su sustento, espiritual y material. Fijaos bien, entonces, deben mantenerse esto a capa y espada a través del tiempo.

Leonor. — Sí, un momento, iba a decir que los doctores en teología, todos han estudiado la base, yo lo digo porque en el libro de estudios de mi hermano salía esto en la asignatura de religión; o sea, que cuando es un doctor en teología, todos lo conocen, está escrito en libros de una época en que no estaba tan cerrado, porque como no contaban... inteligente para este libro, pues, podía salir alguna cosa..., naturalmente. Entonces, cualquier doctor en teología lo conoce, lo que pasa es que esto quedaba cerrado y ahora al ver que en los demás hay tanto movimiento de mentalistas y en fin, pues ahora ellos no tienen que hacer otra cosa que echar mano de lo que ya saben.

Vicente. — Bueno, pero la magia es muy pobre porque solamente se limita al espesismo... sin darse cuenta que la mayor fuente de magia de la Iglesia no le da el énfasis, que es la Misa, que es la, digamos, la energía de la Liturgia. En la Liturgia, siempre el sacerdote tiene que ser la copa mística del Grial, pero los antiguos secretos iniciáticos se han perdido a través del tiempo, solamente quedan hombres con ciertos conocimientos teológicos y dogmas y ciertas palabras que desconocen completamente su significado, y están diciendo la Misa. Para mí una misa de un sacerdote que desconoce el misterio, está nula completamente. Naturalmente, quizá exista de vez en cuando un sacerdote que conozca, o por su corazón abierto, se abra a las influencias dísticas y pueda constituir un acto de misterio como el que se realizaba en los tiempos atlantes, utilizando los sacrosantos misterios del Santo Grial, que después vinieron transportados aquí a los Sanjuanistas, después a los Templarios y a todas estas personas, y a la masonería inclusive, que ha perdido también su eficacia debido a los intereses creados a través del tiempo. Ya no llevan un Santo Grial sino que llevan una copa dentro de la cual se puede beber vino y hacer poca cosa. Así que han perdido el éxtasis de la vida.

Interlocutor. — [Inaudible]

Vicente. — Bueno. Todo cuanto podéis decir es exacto, pero daos cuenta que el misterio del Grial es eterno, porque ya sabéis que el misterio Grial siempre es el cuerpo físico, el cuerpo astral y el cuerpo mental constituyendo una copa, y después viene el alma que es la “Hostia”, digamos, sagrada, que en los misterios atlantes era una bola de oro suspendida por arte mágica, y allí había magia verdadera. Aquí no se levantaría una bola de oro por la voluntad del sacerdote, aquél conocía la fuerza anti-gravitatoria. Fijaos bien, ya estamos otra vez con esto.

Leonor. —... espiritual aquello, era ciencia, nada más, ¡eh!

Vicente. — Pero, ninguna ciencia se puede realizar sin aparato alguno si no es una persona docta en esta ciencia, llámenlo iniciado, llámenlo docto en esta ciencia, pero hay que llevarlo eso muy claro, muy claro, de que cuando una persona puede levitar, es porque tiene ciertos poderes conseguidos de una manera científica. Seguro. Pero, el caso de Cristo sobre las olas, en el mar, o cuando se asciende a los cielos en cuerpo y alma, son misterios iniciáticos. Ahora bien, mira lo que pasó hace poco, creo que fue en Vietnam, una viejecita que estaba..., para protestar contra Vietnam, pues atravesó un río, no se qué río era, pero atravesó el río por encima de las aguas, demostrando un poder que tenía sobre los elementos. Daos cuenta que cuando se levita sobre las aguas es porque se tiene un poder sobre las ondinadas de las aguas, o sobre los... si es en el océano.

Leonor. —... cualquier campo emocional...

Vicente. —... entonces, tiene el control también de estas cosas. Pero, lo interesante, y ya no quiero cansarles más, es que tengamos en cuenta de que el conocimiento esotérico, el conocimiento de las leyes de la magia, el conocimiento de todo cuanto tiene que ver con la iniciación, lleva consigo una gran responsabilidad. Esta responsabilidad solamente tiene un campo por el cual puede ejercitarse en un servicio creador: es el amor hacia los demás, es el compartir; por ejemplo, si tenemos en cuenta que, tal como dice el Maestro Tibetano, repito sus palabras: "La meditación es un acto de servicio". Ahora bien, entonces, vamos a definir cuál es la actitud ante el servicio de la meditación, estamos tan atentos a lo que se está desarrollando y olvidemos si estoy bien o estoy mal, porque, naturalmente, después de la meditación existe un lapso de silencio, y ese silencio es creador porque está infundido por los devas, y porque los hemos invitado a través de los mantram y a través de nuestra actitud. Pero, qué pasará, si por ejemplo decimos: bueno, hacemos la meditación por sistema rotatorio, hoy es Vicente, mañana será Juan, y mañana será Ramón, y así iremos pasando. ¿Os dáis cuenta que puede llegar esta posibilidad? Lo he dicho muchas veces: Hay que prepararse para llevar una meditación porque ha pasado el tiempo de los líderes, no hay líderes en el mundo espiritual, hay jerarquía simplemente. Entonces, todos tenéis que estar capacitados para llevar la meditación de grupo, y para mí esto sería un acto de servicio. ¿Cómo vais a ejercitaros? Pues, estar atentos a todo el proceso de meditación, repetir las palabras de la meditación como si fuérais vosotros lo que lo estáis pronunciando, con mantram inclusive. La afirmación, cuando hablo de la voluntad, hablo de cada uno de vosotros, o de cada uno de nosotros: "En el centro de la voluntad yo permanezco", pero no "yo", vosotros, todos, estamos permaneciendo dentro de esta voluntad. No es la voluntad de Vicente, esto tenerlo claro, es la voluntad de cada uno de nosotros, teniendo en cuenta que en estos momentos, unos ojos que lo están observando todo, están también observándonos a nosotros, están sintiendo los latidos de nuestros corazones mejor que nosotros mismos. Saben de nuestros fallos y de nuestras dificultades, pero, de otra manera, están esperando un esfuerzo mayor para reducir, precisamente, la obra de la magia negra en el mundo volviendo al principio de los..., es decir, que estamos practicando un acto de magia blanca. Es una especie de liturgia si empiezas a pensar que cada uno de los cuerpos en los cuales estamos enfocados, la mente, la emoción y el cuerpo, constituye una gigantesca copa de oro sobre la cual debe... el misterio del Santo Grial, que es la vida espiritual, que este cáliz debe ser tan puro y rutilante que toda la energía que penetra dentro es para la Humanidad, no para nosotros. No es que no tengamos nosotros dentro la paz que estamos dando a la Humanidad, pero hay que renunciar a esa paz para sentir realmente la paz.

La Creación de Centros Energéticos Barcelona, el 28 de Enero de 1982

Ramón. —... a nivel de una nación también sucede; a nivel de una ciudad, ¿también sucede? O sea, ¿podríamos decir que nosotros aquí, esta zona de Barcelona, podría ser un canal para... energías, o sea,... chacras? Si nos esforzamos, ¿existe alguna relación entre las energías que canaliza, por ejemplo, Barcelona, y el lugar en que estamos situados?

Vicente. — Sí, sí, indudablemente. Además, que los centros planetarios también sufren modificaciones. Por ejemplo, ahora marchamos de aquí; aquí tenemos que crear un egregor, y es indudable que el egregor existe o ha existido, cuando nos vayamos de aquí, el egregor quedará aquí, pero sin vida, porque somos nosotros que alimentamos el egregor, tendrá que desplazarse, o bien quedar aquí y se irá extinguiendo en el éter. Entonces, la nueva situación que tengamos que poner en evidencia la actualiza otro egregor, pero el egregor en sí, no tendría importancia si no fuese por las fuerzas dévicas que lo están, digamos, vivificando. Nosotros creamos con el pensamiento, con los conocimientos, con las preguntas e interrogantes, y con las propias modificaciones del ánimo de un egregor, una forma psíquica, que al mismo tiempo que tiene la forma psíquica de nuestra intención, tiene también la cualidad angélica de los devas que acuden a nuestras meditaciones, o a nuestras reuniones, digamos. Y esto va igual para un grupo esotérico pequeño, como el nuestro, como para Shamballa. Shamballa también tiene el mismo proceso, en una escala infinitamente mayor y, por lo tanto, más allá de nuestras posibilidades de comprensión; pero si existe la ley de analogía cósmica, es igual para todos. Para el plano no existe ningún secreto, resulta que toda forma de comunicación superior tiene que tener en cuenta un egregor que se forma, y en el caso de Sanat Kumara es el contenido etérico del propio planeta, y luego vivificado por los devas. Existen devas en todos los planos del universo, así que utilizamos una ley mágica que es idéntica en todos los planos y en todas las situaciones, ya sea del planeta, de un universo o bien del *Cosmos Absoluto*.

Xavier. — ¿Qué analogía tiene con el alma grupal?

Vicente. — El alma grupal es la condición que se precisa para crear un buen ambiente de grupo; y existe un sentido de unión grupal cuando todos pensamos de la misma manera o de acuerdo con la ley del grupo, no de acuerdo con el problema kármico, familiar, ¡cuidado! Hay que distinguir esto.

Xavier. — Sí, pero, no estás formado por la, llamémosle, unicidad de nuestras propias...

Vicente. — Sí, bueno, pero existe de base una intención. Si no hay intención de base no hay unicidad, ni hay un proceso de unificación de energías, no existe nada. Si se ha creado un egregor potente, es porque ha habido ante todo un propósito unificado de grupo. Todos, de una u otra manera, y cada cual en su propio nivel psicológico, ha emitido una serie de radiaciones, una serie de pensamientos, una serie de deseos, una serie de emociones, esto ha creado un ambiente particular que define a nuestro grupo. Si lo viésemos clarivamente, este grupo es muy diferente de otros grupos que se han creado aquí en Barcelona mismo, y de los cuales quizá no tengamos noción, porque el número de asistentes, la calidad de los asistentes, los que crean el grupo, la forma de pensar, la evolución espiritual de cada uno, viene a verter todo en un contenido único, que como decía anteriormente, y esto va igualmente para la Jerarquía y para Shamballa, existe una forma de Grial, una copa que debe llenarse con la gloria del Espíritu Santo. Esto es una cosa que estamos haciendo constantemente.

Xavier. — ¿Y cuál es el proceso, también en esta misma analogía, como decía Ramón ayer, la ayuda, el feedback este que se forma para la redención del propio grupo?

Vicente. — ¿El trabajo, la energía?

Xavier. — El trabajo, la radiación, el egregor...

Vicente. — Bueno, lo que interesa en el grupo es mantener vivo el egregor, porque en tanto exista intención de grupo, se crea un egregor. El egregor, cuando surge de nuestras mentes y de nuestras intenciones, tiene una forma; esa forma si no está cualificada por la vida de los devas, no tiene consistencia. Es como la telepatía, todos somos potencialmente telépatas, unos, digamos en un sentido de expresar sus pensamientos y otros en recibirlos. Siempre hay una polaridad, personas más capacitadas para emitir pensamientos, y otras personas más sutiles capaces de acogerlos, o de recibirlos. Pues bien, en todo esto existe siempre una comunicación dévica. ¿Os habéis formulado alguna vez cómo se crea un pensamiento, y cómo un pensamiento se transporta por el espacio y llega a afectar otra mente? Hay que darse cuenta que todo circula por el éter, es decir, por el espacio. Y el espacio, cuando existe una intención pura y un pensamiento fuerte y canalizado con dirección a otra persona, o a otra situación, o a otro grupo, llega invariablemente; pero, no llegaría si no existiesen los misteriosos agentes del éter, o sea, los devas. Cada vez más, y esto ya constituye uno de los conocimientos de los ashramas de la Nueva Era, el discípulo tendrá que hacer contacto con grandes devas, con los devas de la comunicación social, con los devas, digamos, de la muerte, con los devas de la vida, los que ayuden a nacer y los que ayuden a morir. No existe ningún nacimiento en el plano físico en que no existan varios devas asistiendo. No existe ninguna muerte si no existen devas asistiendo al proceso de la muerte. No existe una familia que no tenga su deva familiar. No existe persona que no tenga su Ángel Guardián. Y esto no es místico, es una cosa práctica de nuestras vidas, por lo tanto, es lo que hay que entender por voz de la conciencia. Psicológicamente, la voz de la conciencia la refieren a cosas extrañas como el sub-consciente, pero la causa de la voz de la conciencia es esta íntima seguridad dentro del corazón de que una cosa está bien, o está mal. Esto, si la persona no está capacitada, o que su Ángel Guardián no está suficientemente evolucionado, da como consecuencia la delincuencia en sentido..., desde la delincuencia juvenil a la delincuencia común, es decir, de todas las edades; pero, si la persona está un poco atenta solamente a la voz de la conciencia, tarde o temprano será consciente del Ángel Guardián, y como aquello concentraría una experiencia que el discípulo tendrá que realizar, hay que empezar a hablar de los Ángeles Guardianes, hay que empezar a hablar de los Ángeles Solares, hay que empezar a hablar de los duendes familiares, hay que empezar a hablar de los grandes ángeles del Sistema, hay que empezar a hablar de los *daimon* familiares, los que

nos ayudan, los que nos inspiran, los dioses familiares, los dioses de las profesiones, los dioses que existen en los estudios de los conocimientos intelectuales y de los conocimientos abstractos. Daos cuenta de que el hombre, sin los ángeles, solamente es una pequeña polaridad. El hombre es positivo con respecto al ángel que es, digamos, pasivo, es mediático, no podemos emplear esta cosa. Decir esto es, que así como piensa el hombre, tiene como idea o como propósito realizar el pensamiento y los conocimientos adquiridos a través del tiempo, y constituir una conciencia cada vez más poderosa, el ángel tiene condición de educar la sensibilidad interna. Un ángel no tiene mente, por lo tanto,... una mente vacía, creadora, es la mente más parecida al ángel. Y ahí vamos con el Agni Yoga. Agni Yoga es la manera como el hombre se puede poner en comunicación con los ángeles a través del silencio. Silencio mental, que después se convierte en silencio emocional, y que después se convierte en una aptitud física muy apacible, con un gran poder espiritual que representa una magia estable, un dinamismo creador a través de su aura magnética. Así que no es aventurado empezar a hablar de los devas, de los ángeles. Ahora bien, lo que hay que hacer es sacar a los ángeles de su contexto místico o religioso, para utilizarlos – utilizando la mente – en todos los procesos del diario vivir. En cada uno de los aspectos de la vida existen los ángeles, y si no hay más ángeles a nuestro alrededor es porque el ruido les aterra, es porque los pensamientos de los hombres hieren su sensibilidad; pero, cuando asciendes un poco en los sub-planos del plano físico, empiezas a actualizar la mente en percepción, en los niveles tercero, cuarto y quinto, sexto y séptimo, digamos, del plano físico, ya empiezas a encontrar ángeles con los cuales puedes establecer coloquios. Para mí constituye una experiencia, y lo digo con toda seguridad, es decir, que esto es una cosa que para mí no tiene opción, ni discusión. Jamás discutí algo que para mí es una experiencia.

Interlocutor. — [Inaudible]

Vicente. — Siempre. Entre los mantrams, por ejemplo, cualquier tipo de mantram, y cualquier oración es un mantram, están en comunicación directa con los devas. La inspiración, la musa de los poetas, siempre es una entidad dévica. Sócrates habla en sus memorias, o en su auto-biografía, –que jamás fue publicada, pero está en el éter–; publicó unas memorias en la cual explicaba su relación con su *daímon* familiar, el *daímon*, el deva que le inspiraba en sus grandes discursos filosóficos. Beethoven, la 6ª Sinfonía, fue dirigida por el Maestro Koot Humi en cooperación con ciertos ángeles del cuarto plano, el plano búdico. La 6ª Sinfonía, fijaos que hablo de la Naturaleza. Son cosas que se han ido explicando en el ashrama y que aunque parece utopía es una realidad, porque cuando la energía ya no sea especulada por los científicos como pura materia, sino que se penetre en otras dimensiones del espacio, la cuarta, por ejemplo, y se empiece a ver la vida desconocida que existe en la cuarta, en la quinta y en la sexta dimensión, y que la energía no se consigue como una cosa sino que es algo, *alguien*, no una cosa inerte sino una potestad inteligente la energía, que se puede manipular inteligentemente cuando se adquieren ciertos poderes. ¿Qué creéis que es la magia sino el poder que tiene el hombre sobre las entidades del espacio? Yo porque he visto realizarse unos, digamos, fenómenos de tipo que parecían milagros, y que son solamente, puedo admitirlo, sobre las entidades dévicas del espacio, las cuales existen en muchas gradaciones; y una comunicación que el hombre puede establecer con tales comunicadores de los bienes de luz, del Espíritu Santo, como se dice vulgarmente, siempre dependerá de nuestra propia evolución espiritual. Y os voy a decir el sistema más correcto de establecer contacto con los devas: *Es silenciando la mente*. Y vale la pena que estéis mucho tiempo dejando la mente en blanco, que el pensamiento no llegue a penetrar hondamente con la mente, si acaso no podéis reducirlos a la nada, contemplarlos con gran atención hasta que se disuelvan, no rechazéis los pensamientos, examinadlos simplemente. Cuando un pensamiento, que es externo, es examinado muy atenta y friamente, se disuelve. Lo que pasa es que al pensamiento le añadimos contenido emocional, y como que al pensamiento le añadimos un contexto emocional, es cuando el pensamiento no puede ser extirpado, porque entended que lo más fuerte que tiene el ser humano es la emoción, que es el aspecto emocional. La mente, en cuanto puede surgir libremente, cuando existe un silencio absoluto, un vacío tremendo en su interior, es cuando empieza a notar dentro de sí unos fenómenos que no puede describir; que es el contacto que va estableciendo con las potestades dévicas del espacio, o con las huestes divinas del éter, porque las potestades angélicas viven, se mueven y tienen el ser en el éter del espacio. Y aquí hay que establecer una distinción entre lo que es el espacio y lo que es el éter; no el éter de la medicina. El éter de la medicina no es el espacio sino que es algo que viene relacionado con las fórmulas químicas y que anestesia, pero cuando se refiere al éter en forma, digamos, esotérica, nos referimos a la calidad que tiene un universo, el espacio de universo, cuando ha sido coloreado por la vida del Logos Creador. Y cada Logos Creador es muy distinto de otro Logos Creador. De ahí que la diferencia que existe entre un universo y otro universo, es la calidad etérica del espacio. El espacio coloreado por la distinta cualidad del Logos Creador es éter. Y nos referimos al éter. Y hay éter en cada uno de los planos del universo. Es decir, que solamente hablando en términos de sutilidad, podríamos decir que el éter superior es el espíritu, y el éter inferior es la materia o el plano del reino mineral, la más densa. Pero, todo ha venido por obra y gracia del mecanismo que tienen los ángeles para solidificar el éter, para condensarlo, para convertirlo en algo material, en algo objetivo, en algo que puede ser pesado y medido; y de ahí nace ya, lo que llamamos *la Geometría del Espacio*. Todos los cuerpos inmersos dentro del espacio adoptan una forma, y esta forma depende del karma individual y depende de la calidad de los devas que han construido aquella forma. Y esto igual va para el ser humano que para cualquier objeto inerte de la Naturaleza, o cualquier animal de no importa qué reino de la Naturaleza. Es decir, la cosa es clara, si queremos utilizar, digamos, las reservas íntimas de la razón superior. Daos cuenta de que siempre estaremos ayudados cuando nosotros fuimos, digamos, nuestra pequeña voluntad..., en las grandes potestades angélicas del espacio. Y cuando hablamos del..., porque estamos discutiendo sobre lo que significa el discípulado; discípulado en probación, del discípulado en aceptación, aceptado; cuando hablamos del discípulo en el corazón del Maestro, o cuando hablamos del discípulo iniciado, nos referimos a grados de contacto dévico. Unos han hecho contacto con los ángeles del plano físico, los Agnischaitas, otros han hecho contacto con los devas del plano astral, con los Agnisuryas, y otros han establecido contacto con los ángeles del plano mental, los agnis del fuego, que son los Agnishvattas, de los cuales, los Ángeles Solares son..., una familia dentro de los Agnishvattas. Estoy hablando en términos académicos de lo que la tradición ha llegado a nosotros, para que veáis que el tema no es de ahora, sino que en todos los tiempos se ha hablado de los ángeles, como se ha hablado de los gnomos, se ha hablado de las ondinas, se ha hablado de las sílfides del aire, se ha hablado también de las salamandras del fuego, se ha hablado de todos los seres desconocidos que pueblan el éter, que nos dan muestras de su poder; y que nosotros en lugar de estudiar sus reacciones, tenemos miedo. Cuando en casa sentimos un ruido, tenemos miedo, y decimos: ¿Qué será esto? ¿Será un espíritu desencarnado? Pues bien, en cada casa existen los pequeños duendecitos del hogar; duendes-gnomos, los cuales, si se les quiere y se les mimas como a un animalito, son los servidores del hogar, están dentro de las alegrías, de las tristezas del ambiente, forman parte del contexto de la familia. Y cuántas veces les llaman y tenéis miedo, sentís ruidos, se dice inoportuno o que Dios sabe qué, porque como que la mente ignorante siempre tiene miedo; y el miedo es..., como se dice vulgarmente, entonces la imaginación recoge todo aquel contexto y lo convierte en materia imaginativa, sin embargo, es una realidad, es algo que todo el mundo debe conocer: los ángeles del hogar, los ángeles de las profesiones... Un hombre será ayudado en su profesión si siente amor por el trabajo. Pero, hoy día, los ángeles de las profesiones casi prácticamente han desaparecido porque el hombre tiene el medio de trabajo como un medio para ganar dinero, no como medio de exteriorizar la parte espiritual de su alma, o una actividad necesaria para cumplimentar un karma. Y el factor tiempo, el factor cronológico que utiliza el hombre cuando está en su trabajo y siempre está mirando el reloj, es porque no está en contacto con el ángel de la profesión que por karma le corresponde. El día que la persona encuentre su profesión, lo cual significa que ha establecido contacto con un ángel de las profesiones, entonces tendrá gusto por el trabajo, y el trabajo se realizará más fácilmente, porque el hombre no ama su trabajo como una expansión espiritual sino como un medio de subsistir económicamente. ¿Os dais cuenta? Cuántas cosas hay que crear. El matrimonio, por ejemplo, hay que hablar del matrimonio. El matrimonio siempre es un compromiso entre dos personas que no saben nunca si van a quererse, si van a persistir, ¿por qué?, porque existen los ángeles del matrimonio. Y hoy día, la Jerarquía en los ashramas explica algo que os parecerá una utopía, pero es que hay encarnado desde hace treinta o cuarenta años, una serie de egos destinados a crear verdaderas familias espirituales, porque dentro de una de las razas de nuestro Sistema, Esquema Terrestre, existe algo que esotéricamente llamamos *el ser andrógino*. El andrógino es el ser perfecto que se basta a sí mismo, que adquiere en sí las potencialidades, que ha resuelto en sí toda posible polaridad y, por lo tanto, se ha convertido en un Maestro de Compasión y de Sabiduría. Los Maestros son los verdaderos célibes, en el sentido completo de la palabra, no porque no tengan sexo que... sino porque han polarizado el polo positivo con el negativo y han creado una síntesis. Y, síntesis, de la cual se habla mucho en Agni Yoga, ya es empezar a crear buenas familias, a tener armonía dentro de la familia, a crear un amor dentro de las familias, y no buscar la familia como un compromiso sino como una ley del propio Universo. El propio espíritu de Dios tiene que juntarse, reunirse con la materia del espacio para crear su propio universo, que exige un maridaje cósmico. Y todo cuanto surge de Dios está siguiendo la misma ley. Ahora bien, la persona cuando se casa, y hace la práctica para todos los servicios, no busca el amor inicialmente, sino que busca una expansión, se encuentra sólo y busca compañía, simplemente esto. Y antes de casarse la persona tendría que haber afrontado su propia soledad, para que el matrimonio no turbara jamás su propia soledad, porque si una persona establece un matrimonio basado en el compromiso, se olvidará pronto de la joya que no ha establecido todavía en su corazón, y se sentirá terriblemente solitario aún en medio de todo el bullicio de la gente, porque aquello es un compromiso social, y no un compromiso espiritual. ¿Os dáis cuenta de la diferencia entre una cosa y otra? Otra pregunta.

Interlocutor. — ¿Podrías hablar un poco de la relación que existe entre el ego creado a través de las acciones... para lo cual puede ser... en constatación a los pequeños... O sea, aquí el... egregor con referencia al..., pero, lo importante es que hay un egregor... [Inaudible]...

Vicente. — Bueno, un individuo crea sus propios egregores. El egregor, por ejemplo, de levantarse por la mañana está siempre en algunas personas. El egregor se crea principalmente por los hábitos establecidos, y cuando una persona se centra en las cosas, se crea un egregor de aquellas cosas, al extremo que crea una potencia magnética que si no lo haces, te invita a hacerlo. Por lo tanto, hay que tener en cuenta que no ha sido creado por la voluntad sino por el hábito, es alguien. El hábito de lavarse los dientes por la mañana; si bien hacéis, todos los santos días tendréis la sensación... es extra-físico o supra-físico, es parte del contexto de aquella entidad que se alimenta de vuestros actos cotidianos: esto es el egregor. Cuando dejáis los hábitos y cogéis el ritmo de lo que es creativo, dejáis la rutina, y aquellas cosas, no por rutina sino por necesidad, porque es una ley; entonces el egregor no tiene fuerza. Y me refiero a egregores que están llamando ¡eh! Egregores que tienen una importancia capital, pero no son fundamentales. Pero, cuando se trata por ejemplo de la meditación, y os reunéis o solitariamente establecéis un ritmo meditativo; el ritmo meditativo y el ciclo meditativo, crea un egregor, pero como que ese egregor no sabe de la rutina sino que es una ley por imposición de vuestra propia alma, entonces creáis un egregor espiritual, el cual está alimentado por ciertos devas del plano mental que son los que representan a los grandes Agnishvattas, los grandes agnis del Sistema, entonces, vitalizan la forma creada y os invitan a meditar pero con una autoridad, con una majestuosidad y con una fuerza que no podéis resistirlo, a menos que os hayáis liberado del sentido íntimo de la propia meditación, es decir, que estáis meditando constantemente y no utilizáis un ciclo determinado para meditar. ¿Qué pasa? Cuando estáis meditando constantemente, entonces, existen ángeles sin pasar por egregores. No sé si me entendéis, porque es tan extensa vuestra radiación que vienen los propios Agnishvattas, directamente, sin pasar por los egregores. Por ejemplo, ves claro lo que es un egregor, esto me pasó estando en Montserrat, me di cuenta del egregor de la Madre de Montserrat, de la Virgen morena esta, pues bien, yo estaba allí, estaba pensando y estaba viendo que sobre Montserrat había una Virgen, pero yo sabía que no era la Virgen, porque la Virgen es una creación del pasado que tiene que ver con la forma de la Madre Naturaleza y que los hombres han transformado simbólicamente en la Madre de Dios, o en la Madre Divina, como lo decía Aurobindo, o como le decía Ramakrishna, pero, siempre es el mismo proceso, entonces me daba cuenta que una cosa es, por ejemplo, Cristo, y otra cosa, la imagen de Cristo que han creado los hombres y mujeres del mundo, en sus meditaciones, en sus oraciones o en sus hipótesis mentales. Entonces, ¿os dais cuenta que un egregor no es la realidad sino que representa vuestra imagen de la realidad? Pero, a veces esta imagen sirve para negar poco a poco la realidad. Es gregario. La Virgen María sirve de intermediaria de muchas oraciones de los fieles que no pueden ascender sin pasar por intermediarios. ¿Entendéis? Es fácil de comprender, ¿verdad? Y pasa lo mismo con la Virgen de Fátima, y con la Virgen de Lourdes, y con todos los seres. Otra cosa: un cantante que no tiene mérito, ¿por qué tiene éxito? Porque a través de su pobre calidad ha creado un egregor alimentado por los fans, que se llama ahora, y los fans alimentan el egregor, y el egregor no tiene valor, y la persona no tiene valor y, sin embargo, el valor del egregor es más fuerte que la personalidad de la persona que ha creado el egregor. Un cantante que no tiene ningún valor, o una pieza que no tiene ningún valor; la gente le asigna valor, y crea un egregor. Y este egregor es el que se utiliza en magia. Cuando nos demos cuenta de que cuando creamos egregores, creamos la magia organizada, en bien o en mal, entonces estaremos muy atentos y sabremos la distinción que existe entre un *Discípulo en Probación* con un *Discípulo en el Corazón del Maestro*. Cuando el discípulo vive en el Corazón del Maestro, ya no crea egregores; entre él y el Corazón del Maestro ya no existe ninguna imagen, es una continuidad entre el corazón, o el latir del Corazón del Maestro, que repercute en el corazón del discípulo; y todo esto ha pasado porque el discípulo a través del tiempo ha eliminado todos sus egregores, y una de las leyes íntimas del ashrama, es que el discípulo aceptado, antes de entrar en el Corazón del Maestro tiene que haber destruido todos los egregores que ha creado en el transcurso del tiempo... porque una de las formas de perpetuar el karma humano es el egregor. Así que cuando pensamos, cuando sentimos, cuando hablamos, cuando hacemos alguna manifestación a nivel que sea, estamos creando egregores. Llega el momento, por ejemplo, ahora, surgiendo nítidamente de Shamballa, viene el Agni Yoga. El Agni Yoga no admite compromiso con los egregores, no admite compromiso alguno con los intermediarios, porque entre tú y el Maestro no pueden existir intermediarios, salvo la intención que lleva un Maestro de cumplir los planes de Sanat Kumara, y te los transmite, y tú los recibes con la misma intensidad que el Maestro te los envía y, entonces, aquí no hay egregor, hay una intención que surge de Sanat Kumara y llega a tu corazón a través del Maestro, y sabes constantemente lo que tienes que hacer, lo que tienes que decir, cómo debes comportarte sin pasar por los egregores. Es decir, que el egregor es básico en ciertos estados evolutivos, porque es la herramienta que utiliza el ser humano para ascender a las alturas. Acordaos lo que dicen los Vedas: “*El hombre asciende hacia lo absoluto pisando los cadáveres de sus yoes vencidos*”, lo cual es una forma de decir que asciende a las alturas pisando los cadáveres de todos los egregores trascendidos. Una forma muy poética de decir una verdad, que es la verdad... [Corte de sonido]...

Interlocutor. — [Inaudible]

Vicente. — No, no. Los egregores se forman, se transforman y desaparecen, cuando ha creado un tipo de actividad; por ejemplo, el egregor creado al principio ha desaparecido, pero, de sus cenizas ha surgido otro egregor superior. Y cuanto más alimentemos la fuerza del grupo, el egregor será más sutil, hasta que llegará un momento en que el egregor será tan sutil que se confundirá con los propios ángeles, entonces tendremos lo que se llama la comunicación directa con los devas.

Leonor. — Quiere decir que un egregor abandonado, digamos, te ha servido para liberarlo y luego ya no sirve, pues se continúa y se disuelve por sí solo.

Vicente. — Sí, sí, sí, esta parte...

Interlocutor. — Has dicho que el discípulo no pasaba en ningún momento con los egregores cuando es aceptado en un ashrama, entonces, yo te pregunto que en ciertas etapas evolutivas el hombre necesita de los egregores para evolucionar...

Vicente. —... sí...

Interlocutor. —... entonces, yo te pregunto: Un discípulo que fuera o sepa crear egregores conscientemente, mentalmente, a nivel psíquico, para ayudar a un grupo o a personas, y que después los egregores no pueda disolverlos totalmente, devolverlos a sus fuentes iniciales, ¿este discípulo está actuando bien, o mal?

Vicente. — Ese discípulo..., depende, digamos, del discípulo; el *Discípulo en el Corazón del Maestro* no puede crear egregores, porque si quiere ayudar, hay un triángulo formado entre él, un ángel amigo, cuando tiene que ser con algún ángel, y la persona a la cual quiere ayudar, o al grupo a la cual quería ayudar, sin pasar por egregores. Los egregores se utilizan con las personas de tipo corriente, con la masa, sin afán peyorativo; como los aspirantes espirituales de tipo emocional, y cuando empieza el hombre a educar la mente; sin pasar por ningún ashrama, ni entrar en ninguna fase de probación. *La fase de probación* es para probar si el individuo es capaz de destruir egregores. *Aceptado* es cuando se ve que ha destruido una gran cantidad de egregores formados a través del tiempo; es *Aceptado en el Corazón del Maestro* cuando ya no tiene ningún egregor en su aura etérica, o los que tiene son insignificantes. Entonces, el Maestro, sin tener que utilizar el poder mágico, puede establecer contacto con el discípulo; o el discípulo utilizando el pensamiento, o la mente organizada completamente, o la mente completamente vacía, contacta con su Maestro, y entonces esto constituye uno de los aspectos más hermosos, digamos, del esoterismo; cuando el individuo se da cuenta que está en el Corazón del Maestro y que para ayudar a la Humanidad, no tiene que pasar por los egregores. ¡Antes, al contrario! Tiene el poder de destruir egregores. Y os voy a decir que hoy día hay grandes discípulos de los ashramas del 2º y del 6º Rayo que están trabajando, disolviendo los egregores creados por el cáncer. Y que cuando... del trabajo, surgirá entonces la fórmula que erradicará el cáncer completamente de la Humanidad. Y todos podemos crear este anti-robot, esta anti, digamos, anti-fuerza gravitatoria que llamamos egregor; haciendo utilización de los poderes de la mente y del pensamiento organizado y de la emoción pura, sin pasar por egregores, entonces, se destruyen. Tengo que decir que donde hay un grupo esotérico, el primer trabajo, el preliminar, es destruir todos los egregores que están en aquel espacio donde va a establecerse el grupo. En el primer momento en que se establece un grupo esotérico, empieza una lucha tremenda contra los egregores; porque donde vayamos habrá gente que habrá vivido con sus penas, con sus trabajos, con el peso de su karma. Entonces, primero se destruye esto, y después empieza el trabajo de crear una forma sutil que representa la intención del grupo, digamos, egregor, para darle un nombre, pero, es el ambiente, o un punto iluminado de síntesis a través del cual podríamos establecer contacto con los devas, o a través del cual, los devas pueden enviar energías para ayuda del grupo y para ayuda de todas las personas del grupo, lo cual no excluye que la persona dentro del grupo no viene aquí para curar sus penas sino para contribuir a la obra del grupo, es cuando él empieza a curarse. Es decir, que en el grupo, la lástima es que no podamos establecer un círculo más grande y podamos darnos las manos para que la energía de cada cual circule a través de todos; y el que tiene más, da, y el que tiene menos, recoge. Hay un, digamos, equilibrio de fuerzas, un equilibrio de energías dévicas por el que fluye la energía por los manos. De ahí que la mejor de las danzas siempre es la que está cogida de las manos, porque hay... no, no voy a decir nada de la sardana para que no se crea que soy nacionalista, pero, los hay de todas partes que se dan las manos

para bailar, y antes se danzaba con las manos cogidas..., por ejemplo, y los druidas bajo los grandes abetos, o dentro de las grandes encinas, que estaban bailando dándose las manos. Y era un rito mágico, y la sardana puede ser un rito mágico, naturalmente que lo es.

Xavier. — Si me permites a mí, es que yo creo que él no ve exactamente clara la diferencia entre un egregor, una entidad angélica y una entidad psíquica. Después, el discípulo... [Corte de sonido]... aunque conquiste América, le es imposible, ¿no?

Interlocutor. — Fíjate en un detalle, y es que la gran problemática de la liberación, en cuando a los hombres que crean sociedades o sectas, o algún movimiento espiritual, es que uno vez ha muerto, si esta persona no tiene suficiente evolución interna, queda, no solamente en el aspecto espiritual, sino también político, económico, etc., o alguna autoridad... queda sujeto a su propia obra en la Tierra, le obliga de alguna manera a mantenerse en un estado eufórico, o bien a renacer de nuevo. Mientras que sus restos y cascarones, que pueden ser astral, mental, o incluso más arriba..., estos, poco a poco se van disolviendo porque la personalidad ha vuelto a su fuente inicial, pero, no obstante, tiene la influencia de su propia obra que le llama de nuevo, que le obliga a bajar.

Vicente. — Bueno, todo está de acuerdo, pero lo principal es admitir que la persona crea o destruye su propio destino; y que el destino, bueno o malo, está creado siempre por la cantidad de egregores positivos o negativos que ha creado a través del tiempo. Ahora bien, hay que admitir, utilizando la analogía, que el hombre por sí solo no sería nada si no existiesen unas fuerzas en el espacio que son reacciones en el éter, que utilizando psicológicamente sus propias reacciones, están creando unas formas que están, o bien, creando un ambiente positivo, o bien, un ambiente negativo, es decir, que todo cuanto pasa, siempre es una obra finalmente que puede ser atribuida al hombre. Annie Besant decía: "*La Naturaleza cumplirá solamente su misión, cuando el hombre haya cumplido la suya*"; al ser humano me refiero, porque es el único ser en la vida de la Naturaleza capaz de crear egregores. Y es él, el hombre, el ser humano, el que creando egregores está creando el karma, o está perpetuando el karma a través de las edades. Y el hombre tendrá que renacer, morir y nacer muchas veces antes que no haya diluido por completo todos los egregores que ha creado desde que fue individualizado. Y esto hace muchos millones de años. Significa esto, que las enfermedades, las culturas, las civilizaciones, todo esto forma parte de un contexto dévico, o egregórico que se ha ido acumulando a través del tiempo; y que son los que están llevando finalmente en la vida, una cultura determinada, o bien una civilización más o menos floreciente. ¿Por qué se ha extinguido la fuerza de Egipto? Porque se perdió el egregor que habían formado mágicamente los sacerdotes. ¿Por qué los mayas perdieron su imperio? Por la misma causa. ¿Por qué los druidas desaparecieron? Por la misma causa. ¿Por qué murió Sócrates a través de la cicuta? Por la misma causa. Todo pasa por algo, y este algo es lo que el esoterista tiene el deber ineludible de investigar. Lo que ocurre es que pasamos por el esoterismo como una cosa mística solamente; y no hay fuerza más dinámica que el esoterismo, cuando el hombre investiga realmente, esotéricamente a todas las cosas, desde el punto de vista no divino sino humano, muy humano; empezando por el propio y humano vivir. Aquí es donde hay que empezar, y darse cuenta hasta dónde estamos limitados por los hábitos, teniendo en cuenta que los hábitos siempre están limitados por egregores, sea el hábito que sea. Puede ser un hábito placentero, puede ser un hábito doloroso, un hábito que caracteriza a una persona determinada.

Ramón. — ¿Entonces, los hábitos también encarnan?

Vicente. — Naturalmente.

Ramón. — ¿Un discípulo que tiene que no formar egregores, tiene que vivir sin hábitos?

Vicente. — Es que los hábitos son solamente, digamos, para el discípulo, cosas cronológicas. Algo que hacer, pero no tiene nada que ver con la parte psicológica de los egregores. ¿No sé si me entendéis? Una persona come a la misma hora, medita a la misma hora, o a una hora cada día, ¿verdad? Se afeita a la misma hora, y se acuesta, más o menos, a la misma hora, eso crea un hábito cronológico. Y va a trabajar a la misma hora, y se sienta al mediodía a comer en el mismo sitio y a la misma hora. ¿Por qué cuando os sentáis en la mesa en un lugar os encontráis mal? Porque el egregor que habéis creado en vuestra casa os dice: "No, que el lugar tuyo es éste". Fijaos bien que son cosas sencillas, pero que si las observáis todos estamos de acuerdo en que hay una fuerza. ¿Por qué el padre se sienta siempre el mismo sitio y la madre en otro, y los niños en otro? Por edad, ¿verdad? Cada cual tiene su sitio en la mesa, y cuando hay invitados, hay un poco de malestar en el ambiente creado por los egregores que están luchando entre sí porque este lugar es el mío.

Leonor. — De todas maneras, yo creo que los egregores, o se diluyen, o bien hacen mutaciones, porque sino no se escribiría la historia, por lo tanto, todo marca un proceso. Si bien, también creo yo que la cotidianidad de las cosas o el hábito... El hábito debe ser, por ejemplo, rotulado con esta palabra, creo yo, ha sido..., por ejemplo, si aparece una persona que lloraba porque el miércoles no había podido tener la ropa lavada porque aquel día la tenía siempre planchada en el armario. Eso pertenece a la palabra hábito, porque si llovía durante dos días, se esperaba hasta cuatro o cinco días a que no llueva. Entonces, estos hábitos son inocentes, pero puede haber de otra clase, que una persona no pueda pasar sin beber tres o cuatro vasos del líquido que le gusta...

Vicente. — Otro egregor... La droga, un egregor... Fijaos bien...

Leonor. —...pero, eso es otra cosa ya diferente...

Vicente. —... las drogas, el fumar, el beber, son egregores...

Leonor. —... y hábitos...

Vicente. —...porque, fijaos bien, una persona, el primer cigarrillo lo fuma ella, el segundo cigarrillo se fuma el cigarrillo, y el tercero, el cigarrillo se fuma al fumador, y esto es precisamente un egregor. Y me acuerdo, en el pasado, que los domingos teníamos arroz, los jueves macarrones, y los miércoles escudilla, y es que se crearon egregores en el pasado que prácticamente han desaparecido, porque ahora comes cualquier cosita y no hay ningún problema, lo cual significa que algo se ha ganado a través del tiempo. Pero, cuando nos demos cuenta de que los egregores por sí solos no tienen fuerza, sino que un egregor empieza a convertirse en hábito, automáticamente una entidad de tipo inferior se encarna dentro del egregor, como puede encarnar dentro de un cascarón astral, y esto lo vimos el otro día, porque es muy interesante esto, porque yo creo que podemos hablar de cosas muy prácticas; porque es muy práctico lo que estamos diciendo, aunque puede parecer maravilloso, pero es muy práctico; porque todos sentimos ruidos en casa y tenemos miedo, y nunca nos hemos preguntado las causas de aquellos ruidos, o se cae un plato y no se rompe, cualquier cosa... Sin darnos cuenta que estamos llenos, inmersos dentro de un universo de energías, que si lo supiésemos estaríamos satisfechísimos porque nos ayudan. Vamos, que esto de los egregores es algo apasionante. Como apasionante es hablar de los enanitos de los bosques, y aquí se cree que es la tradición, pero es la verdad, pues es que realmente la persona que ve estos egregores y ve estas criaturas del éter, sabe que existe una vida infinitamente más allá de lo que es el reino humano, entonces empieza a despertar las potencias espirituales, porque no se conforma con la tercera y la cuarta dimensión, sino que anhela penetrar en la quinta y en la sexta del espacio, y ser consciente allí. Y a esto se llama técnicamente *iniciación*. Ningún iniciado lo puede ser si no ha destruido egregores, si no ha reconocido la bondad de los egregores que existen en el mundo, si no ha reconocido la necesidad de destruir los egregores malos construidos desde la raza Lemur; si no ha reconocido desde luego su contacto con los ángeles, si no ha reconocido la existencia de los elementales de la Naturaleza: los de la tierra, del agua, del fuego, del aire y del éter. Y después, cuando ha establecido contacto con grandes y poderosos ángeles, en los distintos planos donde realiza su evolución, hasta que ha llegado a convertirse en un *Discípulo en el Corazón del Maestro*. Y, después, continúa avanzando y estableciendo contacto con las formas creadas por el espíritu de Dios, que son las formas arquetípicas, que no son egregores sino que son imágenes vivas de lo que será la evolución dentro de millones de años, pero que el discípulo puede ver, lo puede percibir y lo puede comprender. Y parte de esta inmensa sabiduría que ven los Maestros, es lo que tratamos de discutir aquí, muy noble y sinceramente, y que cada cual acoja dentro de su mente todo cuanto pueda aprender, dándose cuenta de que no estamos aquí al acaso, o por una circunstancia fortuita, estamos aquí por una ley superior, por un principio espiritual que está más allá de nuestro conocimiento. Pero, he aquí que nos encontramos aquí y ahora y algo hay que hacer, y parte de lo que hay que hacer es comprender el significado íntimo de la vida: El significado íntimo de la relación, el significado del cariño que sentimos, y darse... [Corte de sonido]... con las leyes que imperarán en el próximo ciclo; lo cual la familia será el ser que por afinidad ame al otro. La sangre no tiene importancia, porque todos poseemos la misma sangre, como vehículo del Ego. Decimos que es sangre universal, esto son cosas que el hombre tiene inventado y que solamente tienen su valor biológico, pero cuando hablamos del éter, o de la sangre como el éter, como la sangre de los dioses, entonces toda la reorientación del conocimiento esotérico cambiará completamente. Y ahora hay que iniciar el asunto esotérico desde otros planos, desde otras dimensiones, y acogerlo con una alegría, no con aquella seriedad que se cogía el conocimiento esotérico de antaño, considerando que aquel secreto era tan grande que forzosamente tenían que llevar una vida muy seria y dejar que la seriedad siempre llevaría a la ficción. Y más vale que la persona sea tal como es, porque así no crea egregores, fijaos bien; porque la persona que es hipócrita ha creado un egregor de la hipocresía, y esto no vale. Los discípulos deben vivir naturalmente sin crear egregores; y el Maestro es el primero que sonrío, que ríe con ellos, y los coge por el hombro y los quiere como si fuesen hermanos, no como padre, sino como hermano mayor. Y no como antes el maestro, en las genuflexiones, en las oraciones, y los arrebatos emocionales...

Interlocutor. — [Inaudible]

Vicente. — He dicho hace poco que el Universo viene de una idea arquetípica de Dios, que no es un egregor. Una cosa viviente no es un egregor, Él comanda a los ángeles a hacer unas funciones, y esto es el Universo. Y si queréis hablaremos cómo se forma el Universo dentro del ángulo esotérico, pero, esto pertenece a otra conversación. Hoy creo que hay bastante, y no quiero cansaros más que hay un nene que se me está durmiendo allí.

Discernimiento y Atención Barcelona, el 11 de Febrero de 1982

Interlocutora. — Bueno, yo quiero hacer una pregunta, siguiendo quizás un poco la charla de ayer tuya sobre el agni yoga, que se me quedó así un poquito en el aire. Y es que cuando hablastes del agni yoga, lo que representaba en la actualidad el agni yoga, yo creo que es un poco como —y quiero que me lo aclares más— actualizar lo que en sí vino Cristo a decir, o es un poco más adelante de lo que el Cristo, porque, claro, si resulta que el mensaje de Cristo fue el amor y resulta que el amor todavía en toda su grandeza no lo tenemos y agni yoga es amor y corazón... ¿Va todo un poco ligado con el Cristo ya para actualizarlo? O sea, el momento del agni yoga está ligado totalmente al Cristo, vale.

Vicente. — Porque todo el mensaje... porque Él vino aparentemente y luego desapareció, el misterio de la crucifixión, de la ascensión posterior a los cielos, lo cual es meramente simbólico, pues no puede desintegrarse por..., lo que interesa es que entonces Él, anteriormente... el Maestro Tibetano... que Él había unificado el centro de la Humanidad con el centro de Shamballa, pero, pasando por la Jerarquía, pasando por su corazón, entonces las energías Shamballa fueron muy exquisitamente dulcificadas, tal como se dice esotéricamente. Lo que ocurre en nuestros tiempos modernos es que progresivamente la atención de la Jerarquía se dirige hacia Shamballa y no hacia la Humanidad directamente. Como Plan así organizado continúan trabajando la serie de devas, las líneas de Rayos y todas estas cosas continúan siendo vigentes, pero, por encima de esto hay una corriente directa de Shamballa que va a los ashramas de la Jerarquía sin pasar por el corazón de Cristo, por decirlo de alguna manera, aunque está omnipresente como Jefe de la Jerarquía. Significa que no hay un filtro directo, no hay una canalización, una reducción de las fuerzas de Shamballa a los discípulos y eso produce un trastrueque general en todo el sistema organizado, digamos, de los propios ashramas y en la vida kármica de los discípulos. Los discípulos han adquirido una tremenda vitalidad del 1º Rayo y todavía no han adquirido el suficiente poder de canalizar las energías, es decir, que tienen un poder pero todavía no han alcanzado el pleno poder de la responsabilidad, tienen la fuerza, pero, la responsabilidad va viniendo poco a poco. Yo digo en mi libro que muchos discípulos fracasaron, bueno, una cantidad de discípulos fracasaron, debido a que no supieron canalizar las energías del 1º Rayo a través del corazón, lo hicieron a través de la mente y... porque lo que menos pretende el agni yoga es que funcione la mente en el sentido académico o en el sentido, digamos, organizado, intelectual, sino que funcione de manera abierta, positiva, adaptable, plenamente despierta a todos los valores que están pasando por su alrededor, pero que esté percibiendo y actualizando, y que se dé una vida más suprema al corazón. Es decir, que hablar del agni yoga es hablar de un amor muy difícil de conquistar porque es como si el propósito de Dios llegase al corazón del hombre directamente sin pasar por aquella cosa suave de la Jerarquía, el amor. Entonces, lo que surge del corazón es un amor desconocido, de ahí que para conocer exactamente el amor del Cristo hay que pasar por la mente indiscriminada completamente, por el vacío creador. Y aquí hay una referencia en Krishnamurti como... un avatar, un pequeño avatar, o un gran avatar, que sabemos que ha nacido al amparo de esas energías del 1º Rayo. Por eso Krishnamurti no es comprendido. No es comprendido Krishnamurti porque habla de algo que para los discípulos mundiales, inclusive, constituyen una gran interrogante, abierta hacia una inmensa perspectiva muy difícil de comprender. Es difícil conquistar esto y como yo lo he conquistado, todo mundo lo puede conquistar, lo cual es muy fácil de decir y muy difícil de ejecutar por los discípulos mundiales, porque habla de un amor sin medidas, él habla de una mente y un vacío eterno creador, él habla de una destrucción de todas las estructuras que contiene la mente y a través de la cual ejecuta todo su programa psicológico. Entonces, el problema del agni yoga, para los aspirantes espirituales de nuestros días, y no precisamente para los discípulos juramentados; un discípulo juramentado es el *discípulo en el corazón del Maestro*, que está ya, digamos, entrando dentro de la gran vía iniciática y, que por lo tanto, éste comprende exactamente porque está pensando a través de la conciencia del Maestro, no es que sea un autómatas del Maestro sino que ha unificado su conciencia con la del Maestro y percibe la verdad que puede percibir el Maestro en un momento dado y que, por lo tanto, le posibilita para ver muy claro el futuro inmediato para la Humanidad. Entonces, cuando yo hablo de que la mente debe quedar reducida a cero, y que aparentemente esto es un contrasentido, debido a que tal como está el mundo organizado debemos organizar la mente para luchar, para la lucha; pero, parece un contrasentido de que debamos dejar de luchar cuando todo el mundo está luchando, ahí está la gran dificultad del discípulo, y os considero a todos un discípulo en algún grado, por lo tanto, va para todos de una u otra manera, enfocando el asunto tal como lo define el Maestro Tibetano. Hay un océano, digamos, infinito, que hay que conquistar, es el océano infinito, digamos, de la verdad, que esta mas allá del mundo de los significados y mas allá quizá del mundo de las ideas, es decir, que se trata de un mundo desconocido, la mente no puede organizar nada, no puede razonar, no puede efectuar conclusiones porque las conclusiones ya está hecha y la verdad existe en alguna parte del Cosmos...

Interlocutor. —... ¿tiene que ver con la intuición?

Vicente. — Exacto, la intuición, es que el pensar intuitivo es la verdadera forma de pensar, la verdadera canalización de las energías búdicas, que no buscan organizar la mente para la lucha, incluso dentro del yoga hay una lucha, se dice que hay que luchar contra el yo, pero es que aquí hay muchas formas de luchar contra el yo, y la forma máxima, la más efectiva, es luchar contra el yo sin reacción, adaptándose a las circunstancias de la manera más armoniosa. Pero, como hemos sido educados desde luengas edades a través de la lucha, del ejercicio, de la disciplina del sistema, cuando dices: "Hay que dejar todo esto", parece que es muy duro, lo que el alma busca siempre es un consuelo a sus penas, pero el consuelo siempre es efímero, en cambio la solución drástica es para siempre, es eterna. Es decir, que no ofrece un asidero a la mente para que esté confiada, en la vida kármica te vas quitando todos aquellos deportes que te aguantan y que te impiden lanzarte al gran vacío. El gran vacío siempre es el mundo del amor perfecto, es decir, que nosotros cuando hablamos del amor siempre los pasamos por la mente y la mente distorsiona el sentido del amor, incluso cuando siente amor verdadero se empieza a preguntar: "¿Bueno, y que es esto?, y al empezar a preguntarse qué es esto desaparece el amor, es como aquella persona que al preguntarse por la fragancia de una flor, automáticamente cuando está pensando la fragancia de la flor está perdiendo el perfume. ¿Te das cuenta de esta circunstancia? Cuando estáis oliendo un perfume y os preguntáis, la fragancia desaparece, sólo cuando dejáis de pensar vuelve el perfume, y es porque la mente siempre obstruye, obstruye las cosas. La mente concreta, me refiero. Hay un espacio muy grande a la mente superior, la mente que utiliza el alma en su propio plano, y esa es la mente que interesa más al discípulo. Ya sabéis que este tipo de mente se conquista a partir del centro ajna o el centro intelectual, o el centro de la unidad mental, como se dice en los libros esotéricos, y que hay que prolongar este asidero del centro ajna, prolongándolo hasta buscar el centro coronario; pero, cuando se está circulando este trazado del puente que llamamos *antakarana*, este puente de luz o puente del arco iris que va del centro del entrecejo al centro coronario, cuando está produciéndose este milagro que está rompiendo todo lo que está obstruyendo la mente abstracta, hay una serie de incidentes que se pueden calibrar de dos maneras, primero, el trabajar con el pensamiento organizado para crear una estructura del pensamiento, y después desvanecer la estructura para crear una situación nueva, que es la que propicia el agni yoga. El raja yoga tiene una estructura superior, que es el paso que va desde la mente superior al plano búdico, a los primeros subplanos. El proceso siempre es un proceso que parte de la conciencia, la conciencia va creciendo en sí misma de una manera similar -en el sentido del antakarana- a como una araña está tejiendo la tela, la extrae de sus propias entrañas y la va trabajando. El trabajo del antakarana no puede ser medido ni catalogado por los demás, es un trabajo muy personal, muy propio, muy singular. Aquí no existe más que la propia estructura que uno quiere crearse. La facultad o dificultad mediante la cual el hombre se puede aproximar al centro coronario depende seguramente en la acción de su propósito firme y de su deseo realmente de encontrar la paz interior, de perderse dentro de la inseguridad. Si se quiere perder en la inseguridad va más rápido, si empieza a preguntarse por las pequeñas verdades que va conquistando, el proceso es más lento, pues es un proceso necesario el estructurar un puente mediante el cual las energías que proceden de un reino superior pueden ser trasladadas al reino inferior y ser catalogadas por la mente en un sentido muy organizado y descriptivo y muy natural en todo. Cuando se ha creado este puente, y esto lo estamos creando siempre, en la meditación se crea este puente, llega un momento de paz inmaculado, de paz profunda, en el cual la mente se pierde, si no se tiene miedo, porque hay que luchar contra el miedo a perderse en la propia inseguridad. Es muy difícil porque todos buscamos una seguridad en la vida, la seguridad que presta la familia, la seguridad que presta el ser amado, la seguridad que prestan las posesiones materiales, incluso las posesiones espirituales también están actuando en nosotros en forma de seguridad, la seguridad en el Maestro, la seguridad en las propias fuerzas, llega un momento en que todo eso se pierde, o debe perderse, y el proceso avanza muy rápido si uno empieza a perderse ahora, como decía San Agustín: "Hay que morir cada día un poquito para encontrar la vida eterna", lo cual parece un contrasentido, pero está hablando precisamente de agni yoga, que es lo mismo que habló Miguel de Molino y Teresa de Jesús, que buscaron el alma dentro de sí, el remanso del corazón, la inteligencia que no surgía potencialmente de la mente sino del corazón. Ahora bien, ¿qué sucede cuando la mente está muy organizada?, no intelectualizada, digo, organizada, quiero ser muy específico sobre este asunto, cuando la

mente está muy organizada intelectualmente, muy intelectualizada, repito, entonces, cuando surge la fuerza viva del corazón, la mente puede expresar aquella riqueza, porque tiene un antakarana formado, porque las energías que proceden del plano búdico tienen que pasar por el antakarana antes de avivar al fuego del corazón, antes de que la mente deje de ser para que sea solamente el corazón el que actúe en la práctica de la vida cotidiana, con todos sus problemas y dificultades y con todas sus alegrías y tristezas, y que cuando hablamos de karma podemos decir que el arsenal de los recuerdos del pasado archivados por la mente y petrificados en el inconsciente colectivo del individuo, que es la participación que tiene el individuo en el inconsciente colectivo de la raza, entendiéndolo por el aspecto, digamos... de la raza, el inconsciente colectivo, la suma de memorias de toda la Humanidad a través del tiempo desde que empezó a balbucear las primeras notas del gran pentagrama del pensamiento. Entonces, todo este proceso, esta amalgama de recuerdos que constituyen el arsenal del yo, es una estructura férrea, una estructura casi momificada, muy difícil de destruir, porque es la propia estructura de la conciencia, y la conciencia que ha creado toda esta riqueza no lo va a dejar sin lucha. Entonces, cuando la persona empieza a sacudirse cosas porque comprende la necesidad de que las cosas que va conquistando, las vaya conquistando de una manera progresiva y no amontonando recuerdos, sino que una cosa es vivir de los recuerdos, y otra cosa es vivir de recuerdos más el almacenamiento o la acumulación de los nuevos recuerdos, porque cuando hablamos de acumulación de nuevos recuerdos, nos referimos exactamente a la perpetuación del karma porque cuando pasa ante nuestros ojos no lo hacemos en presente, lo hacemos siempre en función de una mente estratificada, o petrificada, o condicionada. Entonces, cuando ocurre ante nuestros ojos no tiene un significado, no tiene una experiencia, es como la quilla de un buque en el mar que deja una huella de su paso, y para mí lo que necesita el hombre es que se... que al deslizarse... una estela de su rumbo. ¿Comprendes? Que la mente debe ser tan clara siempre que pueda observar las cosas tal como son, y esto, repito, y hay que insistir y siempre diréis que soy reiterativo, pero es que no hay otra solución, hay que vivir apercibidos a todo cuanto ocurre, bueno, malo, nos cause placer, nos cause dolor, todo tiene su importancia. No podemos separar un hecho de los que vienen concatenados kármicamente por los azares de la existencia, porque un acto sea bueno y nos favorezca y otro malo y no nos desfavorezca, y establezcamos dentro de la mente una condición entre lo que es bueno y lo que es malo, y entramos dentro del campo conflictivo de las elecciones, esto me gusta, esto no me gusta, esto es mío, esto es tuyo, y estas cosas, lo cual significa que estamos luchando constantemente. Y cuando Krishnamurti se refiere a la extinción del karma, se refiere a cuando el hombre empieza a trabajar sobre la mente de una manera muy impersonal, pero al propio tiempo muy decidida, muy correcta, cuando va eliminando todo cuanto constituye una superficialidad, algo que no sea completamente necesario, va recibiendo el bagaje de todo cuanto lleva en el baúl de los recuerdos del pasado, y deja de pertenecer en virtud del esfuerzo que hace para sacudirse de los recuerdos de su propia conciencia colectiva, o conciencia racial, de todo cuanto pertenece al inconsciente social del mundo, de todo cuanto pertenece a la raza a la cual pertenece, de todo cuanto pertenece a la propia familia, y todo cuanto pertenece a su código genético. Y esto es una cosa que hay que verlo con mucha tranquilidad, con mucha serenidad y con mucha claridad para poder discernir con justicia, porque lo que lleva al vacío creador es el discernimiento..., y no es establecer conclusiones, sino discernir completamente. Pero, ¿podemos separar el discernimiento de la atención? No podemos separar una cosa de otra, así que cuando estamos atentos, estamos discerniendo, una parte de nosotros está estableciendo una elección no basada en conclusiones mentales sino basada en el espíritu de la verdad que está dentro del hombre cuando la mente queda vacía, tranquila, como un espejo que refleja todo cuando ocurre a su alrededor, sin embargo, el espejo no contiene nada, refleja, simplemente. La mente no refleja sino que acoge, queda petrificada con los recuerdos, hace suyo todo cuanto pasa a su alrededor, y entonces queda todo, digamos, en un pasado, no en presente. Es como el paso de una película, la película cuando pasa ya es pasado, entonces, por ley natural, esa película... nosotros estamos contemplando la vida como una película, la pantalla de nuestra mente es la película, por la pantalla de nuestra mente, como los hechos no los interpretamos bien, nos quedamos encantados en una escena de una gran película filmada ya kármicamente, entonces, como no estamos siguiendo el curso y el movimiento del karma, que va pasando rápidamente porque no tenemos atención si no que estamos distraídos, cualquier pequeña cosita que viene envuelta del acontecimiento nos causa una desbaratación de la atención, nos distrae aquella cosa, ¿y qué sucede? Como la película va avanzando, va acumulando, ta ta ta en aquel momento del presente todas aquellas cosas que viven siendo eternamente presentes, se convierten en pasado por esta distensión, o esta falta de atención de lo que está sucediendo en la pantalla. Es decir, que siempre hay que darse cuenta de que los hechos hay que examinarlos rápidamente, es como si una cosa que estoy diciendo no la comprendáis, y mientras os estáis preguntando porqué no comprendéis esto, todo cuanto estoy diciendo que puede ser muy interesante lo vais perdiendo. Pues bien, lo que pasa con esto, en cualquier caso, en cualquier momento, en cualquier situación, lo podéis, digamos, meditar, pero sin buscar una meta definida, una conclusión... La vida no es un hecho, es un movimiento que arrasa todos los hechos, todo cuanto pertenece al porvenir pasa por la pantalla presente y se convierte en futuro. Lo que acabo de decir ya es futuro. ¿Os dais cuenta de la sutilidad? Pues bien, hay que aplicar este sistema a todas las cosas de la vida, dando una atención formidable a todo. Ya sé que es difícil, pero hay que intentarlo, naturalmente, si queremos ser testigos de esta fuerza misteriosa del corazón, lo cual no es prácticamente poca cosa, porque cuando hablamos del amor hablamos del plexo solar, no hablamos del corazón. Cuando digo te amo mucho, digo te amo mucho con el corazón. El corazón, el chacra cardíaco no tiene nada que ver con el cuerpo emocional, estoy hablando de un amor espiritual, muy universal, y esto solamente puede ser alcanzado cuando la mente funciona a pleno rendimiento de adaptación, a todo cuanto va surgiendo. No existe una conclusión buscada, no existe una solución a un problema utilizando los métodos del pasado, sino que este movimiento la mente lo va siguiendo y al seguir este movimiento la mente se va perdiendo, se va quedando vacía, y cuando la mente queda completamente vacía es cuando surge...

Interlocutor. — El proceso de soledad viene como consecuencia de haberse liberado de todo el inconsciente colectivo, entonces, cuando estamos sin hacer nada, ¿es cuando viene la soledad?

Vicente. — La soledad es un misterio iniciático, y cuando empezamos a creer que la soledad..., porque vivimos solos, sin familia, por ejemplo, es una prueba muy diferente... La soledad puede surgir estando dentro de una gran compañía social. Ahora bien, si una persona está sola, realmente sola, entonces se da cuenta del misterio que exige la soledad, no cuando te sientes solo y entonces al ser consciente de que te hayas solo buscas compañía. Es muy difícil, claro, la soledad, porque la soledad, repito, es un misterio iniciático, y son pocos los seres que pueden resistir su propia soledad, de ahí que cuando la persona se haya sola busca compañía, y la compañía del hombre es el pensamiento, y el pensamiento organizado forma parte del contexto histórico de la raza y el inconsciente colectivo. No se haya sólo y está pensando, simplemente, pero, ¿es ésta la realidad? Es una forma de expresar la pequeñez del yo a través de sus propias elucubraciones mentales o de sus propios problemas o de sus propias insatisfacciones, o de su frustración constante ante el devenir de la vida.

Leonor. — El estar solo no es la soledad, hay dos clases de soledad, o sea, la soledad física no, la otra.

Vicente. — Hay una soledad física, hay una soledad emocional, hay una soledad mental y entonces viene un periodo en que viene una soledad total que es espiritual, no es mental, es espiritual, y es a lo que estamos refiriéndonos constantemente, porque una persona puede estar sola físicamente pero puede buscar compañía, pero cuando la persona está dentro de un estado de soledad espiritual no puede buscar compañía, porque todo cuanto existe en la vida se lo niega, porque es un proceso iniciático, no es un proceso psicológico simplemente, es iniciático, y ante las puertas de la iniciación hay un gran silencio, es decir, no te das cuenta donde está la puerta de la iniciación, pero está ahí, pero tú no la ves, porque entre tú y la puerta iniciática hay un gran vacío, y tú no quieres penetrar aquello porque al penetrar en ese vacío temes perder la seguridad del propio yo, piensas que vas a quedar aniquilado, inconsciente y, por lo tanto, hay que vencer el miedo. El discípulo, tal como el Maestro indica en sus prácticas como es, indica que es un hombre audaz y fuerte, valiente, osado, y no teme enfrentar su propia soledad, no teme lanzarse al vacío. Naturalmente, sufres mucho porque todo el mundo busca compañía y él es un ser solitario, por su propia soledad es un ser extraordinario, de ahí que existan tan pocos iniciados en el mundo, porque todo el mundo ama la compañía. Una soledad, digo, que cuando ha sido conquistada resiste la prueba del mundo, y no tiene porqué rehuir el contacto social como lo hacían los antiguos místicos que se retiraban en la soledad de los monasterios, de los bosques, de las cuevas, como los ermitaños y los eremitas, lo cual es falso desde el punto de vista social. En tanto que una persona realmente solitaria espiritualmente puede estar con el mundo aunque no sea del mundo. Acordaos de las palabras de Cristo: *“Vivir en el mundo sin ser del mundo”*. Puedes vivir socialmente con todos, pero tú eres aparte de todo. Luego, existe por otra parte la sensibilidad que trae la soledad, porque por el principio de comunión con lo cósmico que trae una soledad desconocida que aterra a los demás, es como un árbol en la noche llena de misterio, y la gente cuando pasa por este árbol ¡¡puff!! tiemblan de miedo, este miedo precisamente es el que el iniciado ha vencido. Pero, existe algo de extraordinario en el hombre solitario, o en el hombre que ha conquistado la soledad, para este hombre no existe el compromiso... ni el compromiso con la vida social y, sin embargo, es el que ayuda precisamente a las grandes coordenadas de vida social, tal como decimos, es un verdadero taumaturgo, el que cura no por imposición de manos, magnéticamente, sino porque cura por irradiación, porque la fuerza del 2º Rayo – como Cristo – puede penetrar en su corazón y dar una panorámica de fuerza y de vitalidad y de energía a todos cuantos lo necesitan. Que yo sepa no se dice que Cristo curó por tocar, se equivocan, sino que al tocar su túnica se curaban, el penetrar en el aura magnética de un iniciado siempre es curativo. Que dijo

el Maestro: “Os doy mi paz”, en tanto estés en contacto con el Maestro tienes paz, cuando dejas de estar en contacto con el Maestro piensas o argumentas sobre la paz a conquistar, y entonces la paz desaparece, porque el Maestro está más allá del pensamiento organizado, está pensando con la mente de Dios, de extraordinarias perspectivas, y este punto toca el misterio de la vida del iniciado. La mente del iniciado es un océano sin orillas, es un continente sin fronteras.

Interlocutor. — Esto se podría comparar, el sentir que viene esta soledad, me imagino un globo atado en la tierra, con toda la masa de gente alrededor gritando, aplaudiendo, aclamándolo y hablando con el viajero del globo, y que de repente ese globo se eleva, sale por encima, pierde el contacto con esta gente, entonces siente una soledad porque esta en un espacio infinito que desconoce y esta a un nivel mucho más elevado espiritual, no está atado con la gente, esta comunicación es difícil con ellos si no es por el amor porque no le pueden aportar nada. ¿Viene por aquí la soledad esta?

Vicente. — Bueno, la soledad viene por esto, primero, que ha dejado de aferrarse a los valores transitorios, ha comprendido que todo cuanto le rodea es falso, es ilusorio, son sombras en movimiento, y a él le interesa descubrir la verdad, entonces, al empezar la búsqueda ya empieza a ser solitario, porque la gente no puede comprender que una persona busque la verdad. La gente, en general, no es por ningún afán peyorativo, solamente piensa en términos de acumulación, en términos de adquisiciones, cada vez más intensas y variadas y espectaculares, y hay fases dentro de las reglas del espíritu en que incluso hay que perder los bienes inmortales. Por ejemplo, en la 4ª Iniciación –y hay que empezar ahora a prepararse para la 4ª Iniciación– debe dejarlo todo, incluso debe destruir su cuerpo causal, un cuerpo donde el Ángel Solar ha vivido durante 18 millones de años, un cuerpo de cualidades, un cuerpo de luz, como decía Pablo de Tarso, y debe renunciar a esto para penetrar en el gran vacío cósmico, y el misterio de la 4ª Iniciación no está cuando Cristo muere en la cruz sino cuando destruye su cuerpo causal, que es la verdadera renuncia, que es la verdadera crucifixión, entonces, sí existe la plena... [Corte de sonido]...en un Adepto, en un Maestro de Compasión y de Sabiduría.

Interlocutor. — Puedes explicarme, por favor, estoy leyendo ahora un libro de Cyril Scott, que es en francés y es algo así como el “*eguler*”, en francés...

Vicente. —... él habla del pensamiento...

Interlocutor. —...sí, exactamente, él realiza las oraciones, las palabras de Cristo, por ejemplo, el Padrenuestro, palabra por palabra, y los Salmos de la Biblia, que dice que es por inspiración divina... [Corte de sonido]... por eso de entregarse simplemente y pedirlo por oración. Yo pienso que esto no puede ser cierto del todo porque, me parece entender a mí que una persona que está en evolución cada vez que sube un peldaño tiene que sufrir alguna especie de trauma. Es así ¿no?

Vicente. — Sí, sí.

Interlocutor. — Entonces, esta felicidad que habla él analizando las palabras de Cristo de la Biblia, colma de un bienestar que es negativo, a mí entender. ¿Cómo puede un hombre que parece que tiene esa elevación espiritual hablar en estos términos, o es que esto es una cosa trascendida?

Vicente. — Bueno, es que no sabemos cuál es la evolución espiritual de una persona, por supuesto, ni de cómo enfoca el asunto. Yo por lo que tengo escrito he de decir que soy fiel y tengo mil razones para expresar mi felicidad, no digo que no tenga mis crisis, mis problemas, mis dificultades, y que mi pluma sea solamente el método para desfigurar la verdad, para que otras comprendan, porque hay una ley y eso no es suficiente. El filósofo a veces no cree lo que dice, pero lo que dice puede favorecer a mucha gente, a veces se equivoca pero su equivocación puede servir a muchas personas. Ved si es curioso, no vive como él lo enseña, que para él, la enseñanza es mental y su vida es aparte completamente, pero, por su penetración en el mundo de los significados enseña cómo se ha de vivir, y la verdad que no es filósofo, o alguno es filósofo. No me refiero naturalmente a Sócrates, Platón o Porfirio, estos grandes hombres que fueron iniciados, me refiero a aquél que se tilda de filósofo, con algunos conocimientos variados, y que puede ayudar a algún sector de gente, pero que realmente no lleva un mensaje de verdad, de paz y de fraternidad. Por ejemplo, el sólo hecho de que una persona empiece a analizar el Padrenuestro es que está atado a la rueda de Piscis todavía, está acumulando valores negativos sobre fuerzas que ahora ya se han perdido, no existe el éxtasis del principio de la Era de Piscis, o como cuando estaba movido por la gran figura de Cristo. El mundo ha cambiado, la situación es completamente nueva y el discípulo de la Nueva Era no busca la paz como una finalidad sino el servicio que favorezca el principio de soledad. Por lo tanto, todo el proceso del Padrenuestro pidiendo a la vida y le favorezca de una u otra manera, porque según se nos dice Cristo decía: “*Pedid y se os dará, llamad y se os abrirá*”, pero es muy simbólico esto, y la gente lo toma en un sentido muy personal que mistifica la fe, la verdadera fe, mistifica la verdad, mistifica la vida de Cristo en el sentido cósmico y mistifica todo el sistema organizado del cristianismo, porque después el propio Cristo a través del Maestro Tibetano nos da *La Gran Invocación*, la invocación de la Nueva Era que es: “*Señor, qué es lo que yo puedo hacer por tí? No se trata entonces ya de: “Señor, líbrame de la tentación o dame el pan de cada día”*”, pidiendo, organizando acumulaciones, que la oración es una forma muy sutil de acumular bienes o pidiendo para el otro. No es lo mismo cuando un grupo organizado está curando a los miembros de un grupo determinado, no porque excluyas a los demás sino porque kármicamente vienen aquellos que tienes que curar. ¿Entienden lo que quiero decir?

X. Penelas. — Habías antes mencionado las ascendentes energías del 1º y 7º Rayo, entonces, a mí se me ocurre pensar y mirando con lo que estabas diciendo ahora: ¿cuál sería la lucha y los efectos en la personalidad de estos dos Rayos, si luchasen, por decirlo así, con las tendencias pasadas del 6º Rayo, por ejemplo? Hay un desfase entre la energía esta saliente con la entrante, pero, la propia personalidad que es el receptáculo es sensible a esta lucha, a esta fricción. ¿Cuál puede ser el resultado de esta interacción?

Vicente. — ¿De los dos Rayos, del 1º y 7º Rayo?

X. Penelas. — De los que están entrando, el 1º y 7º Rayo; o sea, el 7º Rayo, cualificado de 1º, con el 6º saliente.

Vicente. — Bueno, el 1º Rayo es de *resolución* y el 7º Rayo es de *cumplimiento*, a través de la organización mágica porque el universo es mágico, está creado por la mente luego es una cosa mágica. Todo cuanto crea el hombre es magia, lo que pasa es que el hombre establece una diferenciación entre la magia del ocultista y la magia que puede existir, por ejemplo, en un laboratorio de un científico que está organizando algún conocimiento, que es magia también. Entonces, cuando no existe esta distinción se ve que existe en la naturaleza un 1º Rayo, naturalmente, hemos hablado de la resistencia del 1º Rayo de *resolución*, que afecta a mucha gente, y mucha gente ha tenido muchas crisis y dificultades por no poder adaptar su vida de 6º Rayo a la avanzada del 1º Rayo, en tanto que las personas polarizadas en el 1º Rayo, el 5º, el 3º y el 7º, están pasándolo muy bien porque robustece sus tendencias naturales. La dificultad está en que, en un Ashrama por ejemplo de 6º Rayo, donde existen grandes Adeptos y grandes Iniciados, estén tratando de obstaculizar la fuerza del 1º y el 7º, lo cual no ocurre aquí precisamente, de ahí que no se note tanto como se notaría la fuerza del 6º que va desapareciendo y crearía muchas más dificultades de las que está creando, singularmente a través de las ... organizadas del mundo que pertenecen al sector..., incluido la parte oriental y la parte occidental, el cristianismo y el budismo, los dogmáticos en cierta manera, por lo tanto, son pisceanos 100% y por tanto bajo el poder del 6º Rayo. Pero, no hay que olvidar que la Humanidad está actuando desde siempre en el 4º Rayo, que cualifica el 4º Reino y el 4º Plano, que es el plano búdico, y el centro del Corazón que es el 4º centro dentro del esquema etérico del ser humano, y éste posibilita que la energía del 1º Rayo y del 7º queden cualificados por este efecto equilibrador, y que en el mundo no existan tantas dificultades como existirían caso... como regla natural del 4º Reino, este 4º Rayo, regido principalmente por la constelación de Libra, acordaos pues del brazo, la cruz y todas estas cosas, si habéis leído el libro *Introducción al Agni Yoga*, lo cual demuestra que existe un equilibrio entre el 1º Rayo y el 7º a través del 4º. Luego existe también la jerarquía del 2º Rayo que matiza al 1º Rayo y le da fuerza, lo dulcifica para ciertas personas. Una corriente del 1º Rayo que no pasa por el corazón del Cristo, que no pasa por el corazón de la Jerarquía, está penetrando directamente en el corazón de los discípulos Aceptados en el mundo, y muchos de estos son los que dan mensajes acerca del 2º Rayo matizado por el 1º y por el 7º, lo cual significa que existe un tremendo equilibrio, y el 4º existe desde siempre. Desde que se creó el 4º Reino, empezó a actuar el 4º Rayo, el del equilibrio más la armonía a través del conflicto, a través del apego, y todavía hoy el hombre no será libre si no pasa por la crisis, si no pasa por el conflicto. El conflicto de la decisión, de la decisión que exige un gran discernimiento, un discernimiento que a su vez requiere una gran atención, y todo se va encadenando, es como un gran mosaico que va se van uniendo todas sus piezas y va creando un cuadro armonioso. Todo este proceso lo estamos realizando aquí y ahora, a pesar de la fuerza del 1º Rayo actuando sobre la Humanidad, a pesar del 7º Rayo que viene canalizado por constelaciones superiores al de la Osa Mayor y las Pléyades —hay que ser específicos— a través de Urano, actuando Acuario también como mediador de esta gran constelación. Se nos habla de una estrella específica de la constelación de Acuario, que está irradiándose Urano, el cual a su vez a través de su Logia Planetaria irradia sobre Shamballa, y Shamballa a su vez da fuerza para toda la Humanidad. Es decir, que ahora tenemos la posibilidad de ser unos magos blancos en actuación perfecta, podemos empezar a contribuir con nuestro esfuerzo la vida espiritual del mundo por el contacto con los devas del 7º Rayo, los devas violeta, los devas de la curación, los devas de los cuales hay una gran cohorte que trabaja con el Maestro Tibetano. Si no lo sabíais el Maestro Tibetano está trabajando con un grupo de devas curadores del 7º Rayo, que son los llamados devas violetas, los cuales provienen directamente de Venus, junto con

otras tres cohortes que vinieron de... Es interesante darse cuenta de que, a pesar de todo, las fuerzas que están introduciéndose en nuestro planeta existe al propio tiempo un gran equilibrio. La crisis existe, es evidente, pero, démonos cuenta de que nuestro Logos Planetario, o su representación mística en Sanat Kumara, está pasando por la crisis de la crucifixión, por la crisis de la 4ª Iniciación, de ahí las últimas guerras, la bomba atómica fue consecuencia de ese despliegue de energías, la erupción volcánica, las revoluciones que existen por doquier desde hace siglos, no es más que la crisis que está padeciendo Sanat Kumara para introducirse en la 4ª Iniciación, significa la 3ª Iniciación Cósmica. Así como el Logos Solar y, claro, esto es muy abstracto, no puedo probarlo, pero de una u otra manera lo sé, que el Logos Solar esta introduciéndose en la 4ª Iniciación Cósmica. Si os dais cuenta de que una Iniciación Cósmica son diez Iniciaciones Solares, os daréis cuenta de la dificultad y al propio tiempo la grandeza de lo que es un Logos Solar en comparación con un Logos Planetario, y del Logos Planetario en relación con el hombre. Sanat Kumara, por ejemplo, está tan evolucionado con respecto al Adepto, como el Adepto está evolucionado con respecto al hombre-animal. Daos cuenta la grandeza de Sanat Kumara, y Sanat Kumara es solamente el cuerpo físico-etérico del Logos Planetario. Hay materia para pensar. Yo solamente os digo estas cosas porque cuando la idea es grandiosa, la mente aleja la flecha. Como no puede medir queda estupefacto, por decirlo de alguna manera, perplejo, no sabe que hacer, y entonces entra en la serena expectación, que se preconiza en agni yoga. Cuando la idea rebasa el entendimiento, cuando el entendimiento no puede razonar es cuando empieza a hacer, y empieza entonces el descubrimiento de la verdad, y entonces con el descubrimiento de la verdad viene la eclosión de la energía ígnea del corazón. El proceso está clarísimo, la dificultad está en la realización y, naturalmente, la realización, o la responsabilidad de la realización compete siempre al individuo, en este caso, al hombre inteligente y de buena voluntad de nuestros días, el hombre, el ser humano, me refiero, hombre o mujer son seres humanos con el término genérico de hombres.

Interlocutor. — Sobre la luna llena.

Vicente. — Bueno, la luna llena ya pasó, y por lo tanto queda muy poco, pero de la luna llena nos queda todavía una porción de luna... la luna llena es de Acuario...

Leonor. —...es tremenda...

Vicente. —...entonces, hay una fuerza muy tremenda.

Interlocutora. —... los amigos de Valencia y de Madrid.

Vicente. — Bueno, sí. Pensemos en los amigos de Madrid y de Valencia que a esta hora están pensando en nosotros.

Interlocutora. — Dijeron que a esta hora estarían con nosotros.

Vicente. — Vale.

Leonor. — Y dentro de los triángulos pequeños, digamos, particulares que tenemos, pues que se haga más o menos a la misma hora, pensar en unificarlo todo.

Interlocutor. — Como pequeño grupo en potencia, podíamos realizar un pequeño trabajo, ¿no?

Vicente. — Bien, existe algo que sería una necesidad, diría yo, para el ser humano, de dejar de pensar. Hasta aquí hemos pensado como argumento esencial de nuestra vida, es decir, que no tenemos nuestro instrumento mental organizado de acuerdo con nuestro propósito sino de acuerdo con lo que está sucediendo en el ambiente. Hay un sistema de valores establecido que hace que la mente vaya perdiendo progresivamente su riqueza y sea cada vez más fluida. Por ejemplo: ¿por qué cuando estamos solos en lugar de pensar no nos dedicamos a no pensar?, ¿Os dais cuenta de lo que estoy diciendo? ¿Os atrevéis con la empresa de dejar de pensar? Viene un pensamiento, no lo admitáis, otro, no lo admitáis, o al menos examinadlo muy atentamente hace que lo extinguáis, otra forma de destruir la estructura. Si destruis un pensamiento, destruis el proceso de asociación de ideas que son los que llevan consecuentemente la fuerza del yo hacia el pasado. Pensamos de una manera organizada, es decir, que pensamos de una manera tupida, compleja, y se trata de pensar en términos cada vez más simples, luego, cuantos menos asideros tengamos en la mente mejor coordinaremos, mejor estructuraremos, y mejor organizaremos, nuestra mente crecerá en magnificencia, no en espectacularidad ni en posesiones sino en magnificencia. Podéis aceptar que la nadenia de la mente se realiza cuando el pequeño volumen de la mente se reduce a cero o cuando se gana hasta el infinito. No se puede establecer una medida entre el todo y la nada, el todo y la nada es la misma cosa. Si lo estáis examinando fríamente veréis, siempre el todo, cuando se habla del todo, es algo ilimitado, pero cuando se habla de la nada también es algo ilimitado porque es un océano sin fronteras, sin orillas. Bien, ¿por qué cuando tengáis tiempo dejáis de pensar? ¿Os habéis preguntado alguna vez porqué pensáis? Pensáis por acumulación y por un movimiento establecido en el ambiente circundante desde hace millones de años, desde que el hombre empezó a organizar su mente y a apropiarse de los residuos históricos de lo que estaba a su alrededor. Entonces, cuando vais dejando de pensar, por aquellos intersticios que deja la mente, la verdad puede penetrar. Así que podéis empezar, es un sistema natural, pero, si queréis continuar con lo que decimos, lo cual exige siempre una gran atención, estad observando muy atentamente cuanto está pasando dentro y fuera de vosotros, porque si estás muy atento, no piensas. No se puede pensar y estar atento al mismo tiempo, a lo que sucede a tu alrededor, me refiero.

Interlocutor. — Es decir, prestar atención continua al trabajo que estás haciendo de una forma absoluta, por así decirlo.

Vicente. — De una manera completa.

Leonor. — Abstraerse...

Vicente. — Siempre estamos desenfocados, estamos haciendo una cosa y pensamos en otra. Hay un divorcio entre la mente y la conducta, y ahí, que parece que no tiene importancia, es la causa de la mayoría de desarreglos psicológicos y de complejos ancestrales que lleva la Humanidad en sí.

Leonor. — Bueno, es que lo que yo quería decir, que creo, de que cuando dejamos de pensar no quiere decir que dejamos de investigar las cosas que tengamos en ese momento, sino que el pensar cuando uno no tiene nada que hacer, por ejemplo, es pensar siempre en cosas que bien analizadas a la larga, sería que las analizadas para un provecho propio o para algo que nos va a nosotros y, entonces es cuando actúa la personalidad, y claro creo que quieres decir que para poder actuar con fuerza en la vida hay que dejar de pensar en sí mismos, dejar de tener la mente ocupada por las soluciones de las cosas que haremos, que aunque sólo sea pensar en distraerse, pensamos que el resultado será lo que queremos. O sea, que la mente no debe pensar nada, nada que atañe a la personalidad, entonces es cuando puede penetrar a la luz de la verdad.

Vicente. — Y cuando ya no se piensa en la propia cosa que favorece a la personalidad es cuando se penetra en... es decir, que hablamos en términos de gente sencilla que somos nosotros, es decir, que la mente es un instrumento que no utilizamos en... No la utilizamos porque somos un bagaje de cosas del pasado, de un movimiento que es completamente ajeno a nuestro ser, a nuestro yo, y que por lo tanto nos está llenando de karma, que es lo que estamos acumulando porque estamos distraídos con este movimiento. Pero, si en lugar de estar atentos al movimiento del ambiente, que es lo que nos distrae, estamos atentos a lo que está sucediendo ahora, que es nuevo, y cada situación es nueva. Lo que decía anteriormente, acabo de terminar de hablar y existe un vacío, un vacío absoluto, un pasado. Cuando la gente se arrepiente de un acto, el arrepentimiento no libra al hombre del acto. La doctrina del arrepentimiento es falsa. Si el arrepentimiento fuese una solución, arrepintámonos y todo va bien, pero es que el arrepentirse como consecuencia y la liberación de la causa fue falta de atención. Y antes, y para terminar, hay tres fases de atención: una, no nos damos cuenta del error cuando lo hemos cometido, el arrepentimiento; después, surge el acto incorrecto en el momento justo en que nos damos cuenta, pero también ha pasado, y el otro, la atención, que es la clave de la vida, nos damos cuenta del error antes de producirse, porque estamos atentos. Los demás siempre están distraídos, en fracciones de segundos, en fracciones de tiempo superiores. En el primero hay arrepentimiento, en el segundo sigue el arrepentimiento, y en el tercero existe la gran solución. ¿Qué vamos a elegir entonces? Si el objetivo de la vida es ser felices y hacer felices a los demás, porque haya paz y dar paz a todos los demás... Vamos a hacer un poco de silencio.

El Concilio Solar y el Nacimiento de Shamballa Barcelona, el 13 de Febrero de 1982

Vicente. — Hoy vamos a conversar acerca de uno de los temas más misteriosos, más importantes, que pueden ser educidos por cualquier discípulo espiritual de nuestros días y por cualquier orador en el mundo del esoterismo. Se trata de Shamballa, es decir, el Centro en donde la Voluntad de Dios es conocida; el Centro Espiritual más incluyente del planeta, además es el Centro Iniciático, en este Centro se revelan los misterios a todos aquellos que sean capaces de comprenderlos y de actualizarlos, es decir, de aquellos que no solamente poseen la fuerza espiritual sino que también poseen la gran responsabilidad de actualizar esta fuerza, es decir, que, cuando hablamos del Centro Espiritual más incluyente, nos referimos a que en Shamballa existe la potencialidad espiritual máxima de nuestro planeta. Tendríamos que decir que Shamballa puede ser considerada —como Centro— desde tres ángulos distintos:

1º) Desde su posición geográfica, según los anales esotéricos.

2º) Según su situación incluyente y mística.

3º) Según su situación trascendente, de acuerdo con las energías cósmicas.

Se nos dice esotéricamente que todo cuanto se refiere a Shamballa Uds. deben aceptarlo solamente si su corazón asiente, no se fíen de la mente ni hagan averiguaciones en tanto esté hablando acerca del cómo y el porqué de Shamballa, limitense a escuchar atentamente y a evocar la respuesta del corazón que es en definitiva el que puede comprender únicamente el misterio de Shamballa. Cuando se habla de misterios, la mente es incapaz de comprenderlos y menos de actualizarlos, por lo tanto, la aventura que lleva a Shamballa es genuinamente mística y trascendente y cada uno de nosotros deberemos convertirnos en argonautas del espíritu, en individualidades cósmicas para entender y comprender algunos de sus significados. Entonces, ateniéndonos al significado esotérico de Shamballa, diremos que hace —según cálculos esotéricos— unos 18.000.000 de años, que a través de un gran Concilio Solar se planeó una reorganización de la Jerarquía Espiritual del planeta Tierra. Como Uds. saben, el Logos Solar es el Señor de nuestro Universo, de nuestro Sistema Solar, él es el centro absoluto de todas las diferentes organizaciones jerárquicas que existen en todos y cada uno de los planetas, los planetas sagrados, los planetas no sagrados y aquellos planetas que todavía no han surgido a la manifestación cíclica. Por lo tanto, estamos elaborando ideas que pertenecen más al mundo abstracto que al mundo concreto, y que no hay que intentar intelectualizar todo cuanto se refiere a Shamballa, hay que tratar de profundizar con atención y escuchar la respuesta del corazón, que es, en definitiva, la que tiene que dar la pauta de todo el conocimiento esotérico sobre verdades de tipo trascendente. Entonces, el estudio esotérico, la organización mística del planeta y también el concepto histórico de aquellos que son capaces de leer en los archivos akhásicos o en la Memoria Cósmica da la Naturaleza, nos hablan de un Concilio Solar en el cual se discutió la suerte del planeta Tierra, por ver si era posible canalizar las energías de idéntica manera como se hacía en el planeta Venus. El planeta Venus está una ronda superior más avanzada que nuestra propia evolución planetaria, significa esto que mucha ayuda espiritual nos viene constantemente de Venus, principalmente aquel que está radicado en Shamballa, porque una de las decisiones solares fue implantar o instaurar la Jerarquía Espiritual aquí en el planeta Tierra de idéntica manera a como estaba organizada en el planeta Venus, como consecuencia, en aquel Concilio Solar se tomó una determinación: que el Logos Planetario de nuestro Sistema Terrestre tenía que tomar cuerpo físico, encarnar por así decirlo en el planeta Tierra. En aquellos tiempos, hace 18.000.000 de años, había una considerable extensión planetaria sin habitar, la que estaba habitada eran aquellos animales antediluvianos, como se dice, la humanidad no poseía mente, tenía la mente instintiva como los animales, había un hombre-animal supremamente organizado en estructura física, era gigantesco, se nos habla de tres, cuatro y hasta cinco metros, y naturalmente se han encontrado esqueletos hurgando en Asia Central, hurgando en Siberia e incluso en el terreno de los Mayas de la antigua Atlántida, demostrándose que realmente habían hombres de esa estatura y que, por lo tanto, los datos históricos son ciertos. No se trata sólo de leer dentro de los archivos akhásicos sino también hay que ver las expresiones físicas, los esqueletos que han sido encontrados de aquellos hombres superiores, digamos, en corpulencia, no de inteligencia. Entonces, primera decisión Solar: Instaurar una Jerarquía Espiritual aquí en la Tierra; segundo, dotar de alma, de conciencia o de mente, a las unidades del reino animal que todavía no habían alcanzado su propia liberación como animales. En aquellos momentos existían dos poderes dentro del reino animal que ansiaban liberarse; uno era el hombre-animal propiamente dicho, el cual era un remanente de la evolución lunar, que todavía no había alcanzado allí la plenitud de la individualización y pasó aquí a nuestro planeta cuando el Logos Lunar, el Pitris Superior, decidió dejar su cuerpo. Uds. saben que la Luna es un satélite que está descomponiéndose, está muerto, no posee movimiento de rotación, no posee Kundalini, por lo tanto, es un planeta que se está desintegrando poco a poco; pues bien, al dejar la organización planetaria el Logos Lunar, una parte considerable de su equipo que correspondía al reino animal pasó aquí a la Tierra y continuó su evolución, llegando a adquirir lo que conocemos como el *homo sapiens*, es decir, la estructura humana como la conocemos actualmente, aunque deformada y tosca, imponente en estatura y corpulencia, pero al que faltaba la mente. Había entonces también cuatro tipos de especies animales que por su propia evolución se habían hecho asequibles a la gloria de la mente; unos fueron los félicos (gatos); los cánidos (perros); los cuadrúpedos (caballos) y los paquidermos (elefantes). Son los cuatro animales a través de los cuales se verificó en aquellos momentos estelares su entrada en el 4º Reino de la Naturaleza, es decir, en el reino humano, lo que constituye la humanidad conocida. ¿Cómo y de qué manera se produjo esto? En primer lugar en el Concilio Solar al cual asistían enviados de la Logia de Sirio, asistían también enviados de las constelaciones cósmicas que están en comunicación con nuestra Tierra o con nuestro Sistema Solar, correspondientes a planos cósmicos para ayudar a determinar la situación, asistían también los Cuatro Lipikas o los Cuatro Señores del Karma, y después representantes de las Logias de todos y cada uno de los planetas que estaban en evolución en aquellos momentos. Urano no había surgido todavía a la manifestación, tampoco Plutón, es decir, que no era el sistema que conocemos actualmente, hablamos como decíamos de 18.000.000 de años. Pero, la decisión del Logos Solar de que el Logos Planetario del Esquema Terrestre tomara cuerpo, no tenía que hacerse a la manera habitual como solemos hacer con la raza humana o con el reino animal, sino que tenía que ser por vinculación cósmica o magnética, entonces, se decidió que uno de los grandes Adeptos venusianos que había pertenecido a la Constelación de Cáncer y que luego pasó a depender del Esquema Venusiano, se decidiera a tomar este cuerpo. Se consultó a este Gran Adepto, porque la Jerarquía, e incluso los Logos Solares, no hacen nada sin contar con el beneplácito de las entidades que tienen que estar en movimiento cósmico, de la misma manera que un ser humano puede representar dignamente su karma o su destino, porque la Jerarquía no se va a meter como la manera a como el ser humano enfoca su propio destino, es su destino, es su “yo”, por lo tanto, nada tiene que hacer la Jerarquía, es una Ley Cósmica, es una Ley que el Karma acata con todas las consecuencias; entonces, al aceptar este Gran Kumara resolver la necesidad orgánica de la Tierra y la necesidad espiritual del Logos Planetario de tomar contacto con su cuerpo en la esfera terrestre, porque entonces sólo había una línea monádica que partía del reino monádico del Logos Planetario e incidía en el plano físico, tenía que haber un engarce para que hubiese conciencia física, al propio tiempo conciencia astral y conciencia mental, y entonces, este Gran Kumara aceptó el encargo, el sacrificio —porque era un sacrificio lo que tenía que hacer— y penetrar en el planeta Tierra e instaurar aquí la Jerarquía Espiritual, tal como era requerido por la disposición Solar. Una vez que Sanat Kumara —actualmente el Señor del Mundo— hubo acatado la decisión Solar, del Corazón del Sol surgieron unas huestes angélicas, que en lenguaje jerárquico se llaman los Ángeles del Sol, los Ángeles Solares o los Devas del Sol, para que en determinado lugar geográfico del planeta introdujeran un Talismán Sagrado, esto es pre-venida del Señor del Mundo. El lugar elegido por la disposición Solar, y mirando la organización estelar o el aspecto astrológico, se decidió que el lugar sería el mar de Gobi, por ciertas situaciones en relación con el eje de la Tierra; hay que tener en cuenta que la posición oblicua del eje de la Tierra implica que los aspectos cósmicos, solares o talismánicos deben ser mirados con mucha atención, y hay dentro de la Jerarquía Solar los grandes estadistas del cosmos, los grandes geómetras, geógrafos, matemáticos y astrólogos, que saben cuando y dónde, entonces, por razones obvias, se eligió una isla perdida, pequeña, exuberante, que estaba situada en el centro del mar de Gobi. Se la llamaba la Isla Blanca, tanto por su situación privilegiada como por la misión que tenía que desempeñar, y fue aquí donde los Ángeles del Sol, dentro de un positivo enfoque de energías dévicas en conjunción con los devas lunares de la Tierra, introdujeron un talismán muy hondo, aquí, en el mar de Gobi, pero, situándolo céntricamente en la Isla Blanca. En el transcurso de las edades el Mar de Gobi desapareció; lo que era mar se convirtió en un desierto, y ahora todos los verdaderos esotéricos saben que la localización perfecta de Shamballa está en el Desierto de Gobi. (*Ver gráfico al final de la conferencia*) Shamballa es la Isla Blanca perdida dentro de los subterráneos que hay en el centro de la Tierra, pero, ¡cuidado! no se trata de materia orgánica física, sino que se trata de una organización etérica que abarca dentro de su campo magnético todo lo que es el desierto de Gobi y todo cuanto tiene relación con el Asia. Así todo cuanto nos viene de espiritual, nos viene de esos puntos: De Mongolia, Manchuria, China, Tíbet, Siberia. Todos estos son realmente aspectos geográficos, aspectos históricos de aquella fuerza que primitivamente penetró procedente del Sol aquí en nuestra Tierra. Bien, una vez cumplido el primer gran requisito, como era introducir un talismán magnético procedente del Sol en las entrañas del planeta Tierra, en la Isla Blanca, automáticamente hubo un enlace directo que conectaba la Tierra con el planeta Venus, porque no hay que olvidar que la Jerarquía Espiritual que tenía que ocupar el Centro de Shamballa era de naturaleza cósmica pero procedía de los planos ocultos del planeta Venus. La decisión de encarnar o servir de tabernáculo físico al Logos Planetario es la misma que la de nuestra Mónada o Espíritu que a través del Alma busca un cuerpo, ¿verdad que no encarna el Alma?, es el Alma en encarnación la que toma un cuerpo periódico. Pues bien, Sanat Kumara viene a ser el representante físico del Logos Planetario y también a través del cual se canalizan todas las energías del Logos Planetario. La instauración de la Jerarquía o el Centro Místico de Shamballa, tuvo efecto de manera similar a tal como está constituida la Logia Solar. La Logia Solar esencialmente está constituida por un triángulo en el centro del cual está el Logos Solar y después hay lo que se llama la Divina Trinidad, o sea, SHIVA, VISHNU y BRAHMMA; en términos cristianos sería Padre, Hijo y Espíritu Santo, y en el centro el Logos. Los planos del Sistema Solar están regidos por Arcángeles, cuando hablo de SHIVA, VISHNU y BRAHMMA, me refiero a los Arcángeles que rigen los planos Ádico, Monádico y Átmico, pero, después viene el plano Búdico, regido por el Arcángel INDRA, el mental por el Arcángel AGNI, el astral por el Arcángel VARUNA y el físico por el Arcángel YAMA. Es decir, que la proyección de la Jerarquía Solar a través del Logos Solar, más la tríada de SHIVA, VISHNU y BRAHMMA, el Logos Planetario lo solucionó a través de Sanat Kumara, el cual eligió de entre su grupo de discípulos a otros tres grandes seres, que son llamados los *Tres Grandes Kumaras*, los cuales junto con el Señor del Mundo o con Sanat Kumara, constituyen lo que esotéricamente se llama: *Los Señores de la Llama*. Los Señores de la Llama, son virtualmente la representación en nuestro planeta de la Gran Logia Solar o la Logia de cualquier sistema planetario. La

constitución de esta Logia con Sanat Kumara en el centro y los tres Kumaras que le ayudaban, constituyó de hecho el principio de la Jerarquía Espiritual aquí en la Tierra, constituyó de hecho el proceso histórico que dio vida a Shamballa. Shamballa continúa actuando, en el Centro se halla el Señor del Mundo, sus consejeros inmediatos son los Tres Grandes Kumaras, los cuales tienen que ver con el karma de nuestro planeta, porque si bien hay una representación de los Cuatro Lipikas de Sirio en la Logia Solar, aquí también hay una representación de los Cuatro Señores del Karma en nuestro planeta, es decir, que Shamballa está constituido una vez analizado el proceso geográfico e histórico: Primero, Sanat Kumara —no hablemos del Logos Planetario que está más allá y por encima del conocimiento esotérico actual—, los Tres Kumaras; después existe una representación de los Tres Kumaras más esotéricos, que son el Manú, el Cristo y el Mahachohan, o sea, el Señor de la Raza, el Señor de la Religión y el Señor de la Civilización; existen después los Grandes Chohanes de Rayo, Uds. saben que hay Siete Rayos o siete corrientes de energía que están obligando a nuestro Universo a llevar adelante el proceso de la evolución. Los Maestros que conducen, procedente de la fuerza ígnea de Shamballa, a través de los Rayos, son en este orden: El Maestro Morja, el Maestro Koot Humi, el Maestro Veneciano, el Maestro Serapis, el Maestro Hilarión, el Maestro Jesús y el Conde de San Germán; estos son los Siete Chohanes de Rayo que junto con Tres Grandes Señores de Departamento y los Tres Grandes Señores Kumaras constituyen Shamballa. Existe también una organización dévica; los ángeles constituyen también parte del secreto de Shamballa, son aquello que místicamente llamamos los *Agentes de Shamballa*, son los que llevan a todo el sistema planetario la fuerza, la energía, las decisiones solares a través de las decisiones propias del destino que tiene Sanat Kumara con respecto a nuestro planeta. Es decir que Shamballa, que es lo más incluyente, que es lo más perfecto de nuestro planeta, que es la fuerza misteriosa que lleva adelante el plan de la evolución planetaria, es de hecho una organización de tipo Solar. En otra conversación hablaremos lo que constituyó dentro del planeta Tierra esta gran crisis de reajuste, hoy hablaremos solamente de las tres grandes líneas de fuerza que fueron actualizadas al llegar solamente aquí los Señores de la Llama: Una línea de fuerza, que tenía como misión canalizar las energías hacia el reino mineral, estaban conducidas por el que esotéricamente llamamos el Tercer Gran Kumara, tenía que ver con la evolución del reino mineral, o reorganizarlo, porque estaba evolucionando ya. El Segundo Kumara con su gran línea de fuerza cósmica, penetró en el reino vegetal de la Tierra y empezó a trabajar allí. Vino después el Primer Kumara que penetró en el reino animal, —lo que decíamos al principio— estimuló el principio mental del hombre que estaba incipiente, que era instintivo, y automáticamente el hombre empezó a pedir Alma individual. Fue una súplica, el Logos Solar no puede intervenir aunque sea en este caso, si el reino animal o las unidades de este reino que están preparadas no exigen tener un Alma, no la solicitan. Se dice en el lenguaje poético de los Puráns de Vishnú, que los hombres-animales elevaron un gran clamor invocativo exigiendo del Creador un Alma inmortal, y que a esta invocación el Logos Solar envió a los Ángeles Solares. Los Ángeles Solares son la respuesta del Señor a la invocación del hombre-animal exigiendo el Alma. Ahora, bien, el segundo gran misterio después de la Instauración de la Jerarquía es la Venida de los Ángeles Solares. En el *Libro de los Iniciados*, un libro que se ha perdido por su vejez, que estaba descompuesto ya, pero que se puede leer perfectamente en la luz astral de los acontecimientos ya que forma parte de la memoria cósmica, se dice: "*En respuesta al clamor invocativo, —está escrito en lenguaje Senzar, yo traduzco de la manera que puedo lo que hay— en respuesta a la invocación de los hombres-animales vinieron del Corazón del Sol los Ángeles Solares con sus carros de fuego*". Aquí hay mucho que hablar, y tal como vulgarmente se dice, mucha tela que cortar, porque ¿qué hay que entender por carros de fuego? Y no me quiero meter con los ovnis, porque esto está más allá de los ovnis, porque cuando se habla de ovnis —Uds. lo saben— se refiere a cosas físicas, yo me refiero a luz, me refiero a sustancia etérea de una calidad desconocida, por lo tanto, nada tiene que ver con cuanto se pueda decir acerca de los ovnis en relación con Shamballa. Además, ningún Maestro, ningún iniciado tienen necesidad de un artefacto para volar por el espacio, primero, porque tiene la facultad de crearse un cuerpo de luz para viajar a una velocidad superior a la luz por el aire, por lo tanto, no tiene nada que ver con los ovnis, por rápidos que vayan, entonces, los Ángeles no hay más que decir, son etéreos y que por ello no tienen necesidad de carros de fuego, tal como se dice allí. Ahora bien, si se examina en forma clarividente la Venida de los Ángeles Solares con carros de fuego, sería una gran oleada de luz que parte del Corazón del Sol y penetra en los éteres planetarios, es una gigantesca llamarada de fuego que va de un sitio a otro, pero no tiene nada que ver con ningún artefacto espacial, ¡cuidado!. Bien, quedan localizados estos Prometeos del Cosmos, —tal como se define poéticamente a los Ángeles Solares— en el 4º Subplano del Plano Mental, y desde allí empiezan a hilvanar cada uno de ellos un tejido misterioso creado por los Ángeles Solares, que va desde Su corazón al corazón de cada uno de los hombres-animales, y otro que parte de Su cabeza, según también se dice esotéricamente, que va desde el Centro Coronario de los Ángeles Solares al centro dentro del cerebro donde queda localizada la mente embrionaria del hombre. Como consecuencia de esta interdependencia, el hombre-animal empieza a educir el germen de la mente, empieza a ser un hombre, empieza a tener un Alma, por obra y gracia de los Ángeles Solares. Cuando han pasado una serie de millones de años, dentro de los cuales la mente del hombre se ha ido agudizando, desarrollando sus percepciones, cuando empieza a ser algo más que un proceso histórico que se está desarrollando a su alrededor, sino que se constituye en un gran participante en el gran drama de la historia, entonces, se ve claro la fuerza de los Ángeles Solares y el inmenso sacrificio que han realizado descendiendo del 4º Subplano del Plano Búdico para penetrar en el corazón y en la mente de los hombres-animales, dotándoles de vida conciente y de este proceso surge la humanidad, surge el hombre perfecto, surge la esperanza de gloria a la que se refería Pablo de Tarso. Una vez llegado aquí, empieza la fuerza a trabajar dentro del hombre y, como consecuencia, la localización de los Ángeles Solares asciende al 3º Subplano del Plano Mental y desde allí empieza a actuar la fuerza cósmica a través de aquellos hombres. Se ha avanzado mucho, el Ángel Solar continúa en el 3º Subplano del Plano Mental. Los hombres que están en el sendero espiritual, los discípulos espirituales y los iniciados, han permitido que el Ángel Solar ascendiera al 2º Subplano del Plano Mental, y como que hay una misteriosa relación entre el 2º Subplano del Plano Mental y el Corazón de la Divinidad o línea ejecutoria de Rayo —no olviden Uds. que el 2º Rayo es el Rayo de nuestro Universo— que permite que cuando llega el individuo a la altura del Cristo o a la Estatura de Cristo, se sitúa a la misma altura del Ángel Solar, en el 2º Subplano del Plano Mental y permite entonces la liberación del Ángel Solar para que éste retorne al Nirvana. El Nirvana que está situado dentro del Corazón del Logos, en aquel lugar místico que llamamos el Corazón del Sol, del cual surge el Amor que crea todas las cosas. Pero, continuando con la idea, para dar una imagen pictórica más perfecta o más detallada quizá de la obra de los Kumaras, vamos a decir que el Tercer Kumara que introduce su energía, primero, sobre la esfera de fuego que está en el centro y constituye el Talismán Sagrado que el Logos Planetario depositó en el centro de la Tierra cuando empezó el proceso de condensación de los éteres, que una vez enfriado todo el planeta se quedó convertido en tal como lo conocemos, al avivar aquella fuerza produjo un misterioso cambio químico en el reino mineral, por primera vez en la historia de este reino hubo una evolución trascendente; motivó que ciertos minerales se convirtieran en piedras preciosas y otra permitió que adquiriesen esta terrible fuerza ígnea que llamamos radioactividad. Desde entonces, desde el momento en que el Tercer Kumara penetró en las entrañas del Fuego de Kundalini avivando su tremenda potencia, hubo en la naturaleza del reino mineral ésta característica, y permitió que muchas de las unidades muy avanzadas del reino mineral, como éstas que digo de las piedras preciosas y de la radioactividad, penetrasen al reino vegetal. En este reino se produjo un milagro de rara belleza, y esto correspondió al Segundo Gran Kumara, es decir, a uno de los exaltados discípulos del Señor del Mundo procedente también de Venus; el cambio que se verificó en el reino vegetal fue ante todo dotar a la Tierra del color verde que podemos contemplar ahora. En aquellos momentos el color verde era amarillento, vista la Tierra desde un plano cósmico en aquellos momentos se veía como algo como la paja, era como algo muy diferente a esto, era un verde casi amarillento, pero la infusión de energía a través del talismán que procedía del Segundo Kumara hizo que la Tierra resplandeciera de verdor. Además, muchos de los árboles frutales que solamente daban frutos ácidos empezaron a dar frutos dulces. Todo fruto que tiene que ver con el dulce tiene que ver también con aquel momento estelar en que se introdujo el Talismán del Segundo Gran Kumara en el reino vegetal. Otras plantas adquirieron una sensibilidad casi orgánica, la sensitiva, por ejemplo, procede de aquellos tiempos y muchas especies vegetales que tienen sensibilidad, que al ir a tocarlas se apartan, demuestran sensibilidad animal, que son las que después por evolución pasaron a incrementar el reino animal. El Primer Kumara, el que preparó la mente de los hombres, al propio tiempo preparó también los baluartes o las grandes perspectivas o las grandes plataformas, a través de las cuales el hombre podía proyectarse hacia el futuro, crear su propio destino y su propia historia y no ser solamente una parte de la historia sino el creador de la propia historia de su vida, el karma entonces empieza a ser conciente. ¿Cuál fue en el reino animal la expresión provocada por el Primer Kumara? Fue la constitución del sistema nervioso, es decir, que el sistema nervioso carecía de elasticidad y entonces se crearon los nadis. Los nadis son la contraparte del sistema nervioso en materia etérea. El cerebro fue evolucionando y el hombre alcanzó una categoría similar en muchos aspectos a lo que conocemos ahora. Todo esto parece una maravilla y realmente lo es, pero no es menos cierto que nosotros somos aquellos a quienes en aquellos tiempos se nos dotó de mente. No es necesario decir que nuestra mente no está trabajando todavía a un 100% de posibilidades, se nos dice que la persona que tenga un 30% de evolución mental es un ser extraordinario, y no obstante, hay que alcanzar el 100% de posibilidades y oportunidades y todo ello porque hay una fuerza mística en Shamballa tremenda que está educiendo una fuerza tremenda, que está convirtiendo al hombre civilizado en un discípulo espiritual, al discípulo espiritual en un iniciado y al iniciado en un Adepto, es decir, que estamos trabajando desde Shamballa a través del tiempo. Claro, Uds. dirán, ¿todo cuanto podamos saber acerca de Shamballa puede solucionar el problema social, puede de una u otra manera mitigar las necesidades? Dense cuenta, que hace solamente treinta años la idea de Shamballa y los conocimientos sobre

Shamballa, eran misterios iniciáticos que no se podían dar al vulgo y que muchas personas que revelaron algunas de estas cosas fueron quemados vivos como brujos, y ahora nosotros estamos diciéndolo con toda la tranquilidad que nos procura un auditorio sensible y unas condiciones ambientales que así lo permiten. Digo, que todo cuanto podamos aprender en conciencia de lo que hace referencia a Shamballa forma parte de nuestro concepto histórico de los hechos, más una idea esotérica del porqué estamos aquí y ahora, del porqué del karma y del porqué el hombre es libre aun dentro de sus limitaciones, porque se le permite actualizar el karma a su manera y que nadie le pide cuentas de cómo lo hace, de si lo hace bien o de si lo hace mal, ¿por qué?, porque hay una Ley que determina, en virtud de aquella fuerza mental que nos legaron los Ángeles Solares procedentes del Corazón del Sol, de que el hombre podía disponer libremente de su destino, pero que se haría responsable de las consecuencias de sus acciones. Es decir, que si escuchamos todo cuanto se pueda decir acerca de Shamballa y nuestra mente permanezca yerta y nuestro corazón frío, hay una responsabilidad, de ahí el porqué no se hablaba anteriormente de Shamballa y no se daba una explicación más o menos técnica o histórica de los hechos, pero una vez que el corazón asiente y dice: *"pues es la verdad, hay algo en mí que responde a las energías de Shamballa"*, en este momento viene la gran responsabilidad de actualizar la conducta de acuerdo con Shamballa. De ahí en adelante y a partir de hace unos años, en los Ashramas de la Jerarquía se habla en términos de Shamballa y no en términos de Jerarquía. Dese cuenta que la Jerarquía en su totalidad, con todos sus Maestros e Iniciados, con toda su organización etérica y dévica, es de una u otra manera el Ashrama Místico de Sanat Kumara. Cuando hablamos de la Jerarquía hablamos de Sanat Kumara y de Shamballa y cuando hablamos de la Humanidad estamos hablando también de Shamballa y de la Jerarquía, porque de la misma manera que el Logos Planetario, o Sanat Kumara en su representación, se manifiesta a través de los Tres Grandes Kumaras en relación con los tres reinos de la naturaleza y también en relación con los tres cuerpos inferiores del hombre: la mente inferior, el cuerpo emocional y el cuerpo físico; de la misma manera existe una participación del Logos Planetario con los tres Centros establecidos que son: Shamballa, la Jerarquía y la Humanidad. Es decir, que Shamballa no es el Corazón Místico del Logos Planetario, es simplemente su expresión física y hay que tener en cuenta al respecto, para que seamos humildes, que nuestro Universo con todos sus planos de evolución, con todo su sistema de acercamiento cósmico, no es sino que el cuerpo físico de una Entidad Cósmica, y que, por lo tanto, existe entonces, un Plano Astral Cósmico, un Plano Mental Cósmico, un Plano Búdico Cósmico y así hacia arriba, y que todos estos planos están ocupados por constelaciones; les citaré solamente dos: la Constelación de las Pléyades y la Constelación de la Osa Mayor. Hay también una respuesta de una constelación que nada tiene que ver con estas, pero que por su vinculación kármica con nuestro Logos Solar hay que mencionarla, que es la Estrella Sirio de la Constelación del Can, lo cual da como consecuencia que todo cuanto existe en el cosmos está unificado y que una jerarquía mayor engloba o condiciona a otra jerarquía menor, es decir, que cuando hablamos de nuestro universo físico, nos estamos refiriendo también al universo astral por su relación interna con el Logos que corresponde a este plano cósmico, lo mismo que con el 5º Plano Cósmico del cual originariamente vino el principio de la mente a nuestro Universo. Es decir, que nuestro Logos Solar con su absoluta grandeza está pensando con las energías que vienen llevadas desde el 5º Plano Cósmico, a través de aquel gran Ser que lleva dentro de sus entrañas místicas el Fuego de la Mente. De ahí también que a nuestro Logos Solar se le denomina el Señor de la Mente —además del Señor Solar— y que a los Ángeles Solares se les llama los Hijos de la Mente. Digo todo esto para que se den cuenta, aunque sea histórico, de las repercusiones íntimas que puede suscitar dentro de nuestro corazón. Y no quiero cansarles más porque es algo complejo, delicado, que exige una gran atención y una gran responsabilidad, y ahora contestaré a todas sus preguntas.

Ramón. — ¿Hay alguna relación entre este conocimiento que se nos ha dado recientemente de Shamballa hace unos treinta años con las energías del 1º Rayo entrante y el Agni Yoga?

Vicente. — Sí, sí. La evolución de Shamballa —porque Shamballa está evolucionando también de acuerdo con el sistema cósmico— ha traído también una reorganización dentro de los Centros Místicos de la Jerarquía, que son los Ashramas de la Jerarquía, tal como se denominan esotéricamente. Como consecuencia de ciertas fuerzas cósmicas llegadas de centros cósmicos, precisamente muy elevados, procedentes de grandes constelaciones sobre nuestro Sistema Solar, proyectadas sobre Sanat Kumara en este caso, después de pasar por el Logos Planetario, dan como consecuencia una revitalización espiritual de todos aquellos que estén dispuestos a aceptar el reto de los acontecimientos cósmicos sobre nuestro planeta. Dijimos el otro día, que en la historia de nuestro planeta hasta aquí, solamente ha habido dos veces en que la fuerza del 1º Rayo pasó directamente sin pasar por la Jerarquía, obedeciendo a leyes solares; la primera vez, cuando fue destruido el gran continente de la Atlántida. Después vino la segunda expresión de la fuerza mística del 1º Rayo, cuando el hombre descubrió la bomba atómica o la forma en que debía ser destruido el átomo. En el primer caso, Uds. saben, que cuando evolucionaba la 6ª Subraza de la 4ª Raza —la Raza Atlante— los conocimientos técnicos de los atlantes eran tan extraordinarios que todo cuanto se pueda decir hoy día científicamente estaba al cabo de la calle. Poseían poderes, computadores e incluso platillos volantes, y esto se puede ver claramente leyendo el *Râmâyana* que tiene miles de años, explicando este proceso mediante el cual los hombres con aparatos voladores estaban disparando bombas atómicas y destruyendo el continente. La bomba atómica, como Uds. saben, se basa en una desintegración en cadena, es decir, que explota un átomo y consecuentemente al dispararse se chocan los electrones contra otros átomos y se produce una reacción en cadena. Naturalmente, los atlantes que poseían estos conocimientos, tenían sus poderosos reyes que manipulaban el poder ejecutivo y querían que aquello fuese para destruir a sus enemigos, los cuales a su vez también poseían la fórmula atómica y poseían los aparatos que podían destruir el mundo de esta manera. Consecuentemente, la Jerarquía Espiritual, en un Concilio solicitó ayuda del Logos Solar, del Señor del Universo. Como consecuencia y precedente de la Osa mayor, una corriente de energía del 1º Rayo se proyectó sobre Shamballa y sin pasar por la Jerarquía incide en la Atlántida, y empieza el proceso de la destrucción de la Atlántida que culmina con el hundimiento de este gran continente en las aguas del Atlántico. Son las dos únicas veces que la fuerza del 1º Rayo ha incidido directamente sobre la humanidad. Ahora bien, actualmente existe una situación muy parecida, existe una canalización de fuerza del 1º Rayo incidiendo sobre las Ashramas de la Jerarquía y no directamente sobre la humanidad, lo cual sería una destrucción. Como consecuencia, existe una nueva ordenación del principio de la evolución en lo que se refiere a nuestro planeta y trae como consecuencia la activación de los centros superiores de los discípulos que están dentro de estos ashramas. Naturalmente, la consecuencia inmediata o la respuesta sensitiva del discípulo es una reacción en contra, viene a ser como la persona que toca una corriente eléctrica, porque naturalmente el discípulo conoce el Fuego de Kundalini a través de los centros que está actualizando y también el Fuego Solar de su propio corazón porque empieza a amar a sus hermanos, pero todavía no conoce la fuerza que viene directamente sobre el centro Sahasrara, la cual es tremendamente potente porque procede del 1º Rayo o del Fuego de Fohat, tal como se conoce en los anales esotéricos, y como no hay armonía todavía puede producir dentro de la organización física del discípulo una reacción total que puede acabar con su vida; y entonces existe lo que se llama misticamente el entrenamiento ashramico para estos discípulos que están siendo sujetos a la energía del 1º Rayo. Se les sujeta muy bien en ciertos sentidos de su mente inferior para que puedan aprender el sentido de síntesis y su corazón empiece a desvelar ciertos secretos, pero para que su cuerpo no quede destruido, entran en lo que se llama *"la cámara de descompresión de Shamballa"*, la que constituye la segunda esfera concéntrica que está dentro del contexto de Shamballa —Shamballa tiene siete esferas, ya les hablaré otro día de esto que es muy interesante—. En la cámara de descompresión de Shamballa solamente pueden penetrar los discípulos que están en contacto con el Maestro, porque la fuerza radioactiva de este plano les destruiría también; entonces, al entrar allí se galvanizan, se preparan para recibir dignamente la fuerza del 1º Rayo sin que sus vehículos queden destruidos. De ahí que existe esta adaptación de muchos discípulos, los cuales no pueden evitar, sin embargo, que al incidir esta fuerza dentro del cuerpo físico avive las tendencias inferiores o hagan surgir enfermedades en algunos de ellos. Cuando hablamos de las enfermedades típicas de los discípulos actualmente, nos referimos a la fuerza que incide sobre el discípulo, procedente de Shamballa, pero, como les decía, no destruye sus filamentos etéricos, por cuanto están dentro de una cámara protectora de descompresión, si podemos decirlo así, dentro de la cual el propio Señor del Mundo ha creado una barrera para que no puedan herir sus cuerpos, sino no existirían vehículos apropiados para llevar las corrientes ígneas de la Nueva Era. Volviendo a las esferas concéntricas, que es muy interesante. Esto es muy interesante por un motivo muy importante, porque se nos habla de la Cámara del Concilio de Shamballa y todo el mundo se pregunta, ¿dónde estará situada esta Cámara del Concilio? Les voy a decir que las dos últimas esferas de Shamballa, una contiene la Cámara del Concilio y otra una Cámara más pequeña contiene el Talismán Sagrado que utiliza el Señor del Mundo para iniciar, es un lugar sagrado. Cuando se nos habla de Shamballa, se nos habla siempre de la 2ª o la 3ª esfera que está contenida dentro del círculo de Shamballa, es decir, al aumentar las iniciaciones, al aumentar la evolución del discípulo, va penetrando dentro de estas esferas que constituyen en su séptuple división el Reino Místico de Shamballa; dentro del cual están los Maestros, los Chohanes de Rayo, los Señores del Karma, Los Señores de la Llama, los grandes discípulos, los pequeños discípulos y la humanidad entera, todo está allí dentro, pero, una cosa es estar en la periferia, y otra estar cerca de donde está Sanat Kumara. Sanat Kumara, tiene una constitución física del segundo nivel etérico, significa que es invisible, como todo el Reino de Shamballa que está constituido precisamente de esta materia etérica, es un lugar desconocido, digan lo que digan los geógrafos. Ahora bien, existe un campo magnético procedente de la evolución de Sanat Kumara, que todos cuantos pasan por allí deben darse cuenta que hay algo magnético allí, es la evolución mística de Sanat Kumara, pero no todo el mundo irá a Shamballa y notará la influencia de la

radioactividad, por decirlo así, del Señor del Mundo. Pero dense cuenta que todos y cada uno de nosotros formamos parte de una corporación de almas que estamos asociados a alguna de estas esferas de contacto de Shamballa. Todos somos discípulos en ciernes, y quizá entre nosotros existan discípulos en probación, quizá existan discípulos aceptados, quizá haya también discípulos en el corazón del Maestro y quizá haya algún iniciado, quien sabe, porque el iniciado está tan ajeno a su propia vida por su impersonalidad que tampoco sabe si lo es, es decir, que cuando una persona pretende ser iniciado es que no lo es, porque la persona que es iniciada no lo dice, existe un voto inquebrantable que se recibe en la 4ª Esfera de Shamballa, mediante el cual queda sellado para siempre, los labios del iniciado no puede decir nada de lo que ve, nada de lo que oye y nada de lo que podía decir acerca de Shamballa, con riesgo de su propia vida. Desde el momento que el iniciado —no sucederá, naturalmente— de la 4ª Esfera toma contacto con alguna persona en el plano físico y le revela algún secreto, automáticamente pierde la razón o pierde la vida, porque están trabajando con materia que no corresponde a nuestra evolución, están trabajando con la energía pura del espíritu a través de Sanat Kumara, es decir, que no basta con poseer el conocimiento, ni la fuerza que entraña el conocimiento, sino que hay que contar con la responsabilidad. Una persona será tanto más responsable, cuanto más inteligente y cuanto más amor tenga por sus hermanos, no lo olviden. Esta es la regla de Shamballa.

Sra. — Volviendo al principio de las cosas, si la Tierra es un planeta que es la manifestación del Logos, entonces, ¿qué pasa, hay unas almas, por decirlo de alguna forma, ahí en su inconsciencia y entonces decide ir a este planeta para luego llegar a la consciencia, entonces, así alegremente uno se mete en el reino mineral con todo lo que hay que esperar?

Vicente. — ¿Cómo el Logos?

Sra. — O sea, como alma. ¿Eres consciente que vas a ir allí, que te vas a poner allí?

Vicente. — No, no, la conciencia solamente empieza cuando tienes alma, el alma individual me refiero, porque todo cuanto existe en la vida de la naturaleza tiene alma.

Sra. — Pero como alma grupal, yendo al principio.

Vicente. — Ah! Esto ya es otra cosa, los reinos, las especies de cada reino, sin llegar al reino humano, poseen alma grupal. Hay un alma grupal, quizá, para los félidos, un alma también grupal para cualquier especie de flor o de árbol. Es la evolución dentro de esta alma grupal lo que hace fructificar las unidades de conciencia que serán luego las que poseerán mente y alma organizada, es decir, que lo que se ha hecho en la Tierra ha sido calcar el sistema iniciático de Venus. Cuando se introduce el Talismán del Tercer Kumara o del Señor de la Llama, en el reino mineral, al aplicar el Cetro, a todas las unidades de aquel reino les da una iniciación. Supone que todos asumen una conciencia, su rudimentaria conciencia, porque el mineral tiene conciencia, reacciona al frío, al calor, a la vibración, todo tiene conciencia en este mundo, y en el cosmos también. Y cuando se introduce el Talismán Sagrado o Cetro iniciático del Segundo Kumara en el reino vegetal, produce una iniciación de la cual participan todas las especies dentro de este reino. Sucede lo mismo con el reino animal, el estímulo del Talismán o del Cetro Sagrado del Primer Kumara produce una evolución total y produce la iniciación dentro del elemental creador del cuerpo físico, dotándole de esta sustancia nerviosa de la cual carece, que está en ciernes todavía, y luego vienen como consecuencia la evolución de los nadis, que se enlazan con el sistema nervioso y entonces empieza una ilación complete con el reino de la emoción y con el reino de la mente, existe así una planificación total. Pero nosotros, y siempre estamos hablando de esto sobre Agni Yoga, como decía Ramón antes, cuando estamos profundizando en estas cosas tan maravillosas, tenemos una tendencia de creernos inferiores, cuando hablas de cosas grandes sientes una aprehensión, un sentimiento íntimo de humildad. Esto es básico, pero que no sea tan tremendo este sentido que nos impida remontarnos hacia arriba, porque todos estamos capacitados para crear cosas nuevas. Todas las condiciones actuales aún pertenecen al pasado y la fuerza del 1º Rayo es destructora. Hay tres grandes líneas de fuerza, que fueron traídas por los Tres Kumaras; una es la fuerza de la purificación que tiene que ver con el reino mineral del cual nosotros hemos tomado nuestro cuerpo físico, luego viene el proceso también de destrucción. ¿Se dan cuenta de que lo que se destruye se renueva y que no existe la muerte en ningún nivel del Universo? Existe una pérdida de forma para reaparecer en otra a través del Segundo Kumara, que destruye para crear sobre lo destruido las cosas nuevas que pertenecen a las nuevas oleadas de energía cósmica. Todo cuanto estamos diciendo ya lo sabemos y la primera línea de fuerza del Primer Kumara trae la liberación del alma. Naturalmente, empieza por el reino animal, al cual todavía estamos atados, todos, y no se ofendan, tenemos algo de animal, y este algo de animal es el que perpetua el karma en nuestro planeta. ¿Qué tiene el animal? Un sentido instintivo y egoísta de acumulación, lo que poseía el hombre primitivo, no había sensibilidad, había solamente necesidades instintivas, y todos estamos todavía bajo la influencia de estos instintos posesivos y de este espíritu de competitividad y adquisición y, naturalmente, la fuerza destructora del 1º Rayo viene a destruir las conquistas que hemos creado a través del tiempo, ya sean mentales, emocionales o físicas, hasta dejar todo nuestro sistema expresivo reducido a la nada. ¿Saben Uds. lo que significa no tener nada, verdad? Es difícil de adquirir este sentido; y, no obstante, es la fuerza destructora de uno de los Señores Kumaras enlazado con la fuerza mística del Señor del Mundo, el cual a su vez está enlazado con el Logos Planetario, el cual a su vez está enlazado con el Logos Solar, el cual a su vez procede de un Sistema Cósmico. Así que estamos vinculados al Cosmos, somos entidades cósmicas. En la medida en que vayamos absorbiendo esta idea y la pongamos en acción, seremos felices y adquiriremos la capacidad de vencer nuestro destino.

Pregunta. — ¿Qué diferencia hay entre el Señor del Mundo y lo que llaman a veces el Príncipe de este Mundo, cuando citan al principal impulsor de las energías negativas que tienden a mantener el planeta sin evolucionar?

Vicente. — Bueno, siempre hay envidiosos como se dice. Cuando hay envidia de la gloria del Señor existe una contraparte que son los señores de las sombras, pero no hay nada que hacer, el bien siempre es superior al mal; pero se dice, primero, la persona elige el bien y separa el mal, después destruye la plataforma donde se apoya el bien y se queda sin nada, ahí está la dificultad del Agni Yoga. Cuando quedas flotando en el vacío, en un Universo de inseguridad, no sabes dónde asirte, porque la verdad está entre las fronteras que limitan el bien y el mal, o lo bueno y lo malo. Es lógico que para el Señor que ha creado las cosas no tiene que haber nada bueno ni nada malo, es único en su esencia, somos nosotros que bien ora nos apoyamos en el bien, ora nos apoyamos en el mal, y así vamos a la dualidad y siempre estamos traficando en el mundo de los conflictos, y nadie es tan bueno ni tan malo que no pueda organizar su vida de una manera mejor. Para llegar a lo óptimo, a lo superior, hay que pasar de un lado a otro muchas veces, es el péndulo cuando se queda en el centro varado ya completamente para siempre entre el tiempo y el espacio, entre el bien y el mal, entonces existe la liberación, a la que se refiere Krishnamurti, a la que se refería Buda y a la que se refería Hermes Trismegisto, porque solamente existe una Verdad; es a través del tiempo que cambian las normas establecidas, como dialéctica o como lenguaje, pero siempre es la misma Verdad, una Verdad que no es para analizarla, no es para sacar conclusiones sino que es para vivirla y organizarla después en forma social.

Leonor. — Se dice que la liberación del átomo se hizo por fricción y que la humanidad en su avance y en su perfección tendrá que ser por fusión que es la diferencia de la fricción, entonces ¿esto será de tipo psicológico, verdad?

Vicente. — Sí, sí, de acuerdo. Bueno, lo que se dice no es por fricción. La fricción en los primitivos tiempos, cuando se introdujo el Talismán magnético en el reino mineral, hubo una oleada procedente del Fuego de Kundalini que al atravesar las capas geológicas originó una fricción, una resistencia y aquello produjo la radioactividad, pero cuando se produce una desintegración atómica se produce por fisión, se destruye un átomo, se destruye otro y se van fusionando en cadena. La tercera etapa es la fusión, en la cual existe una ordenación, es decir, que el día que el hombre trabaje con la energía atómica por fusión, no por fisión, por resistencia, por reacción, entonces, podrá utilizarse para fines pacíficos, porque no entrañará ningún peligro como entraña ahora. Es decir, que el peligro que entraña la desintegración nuclear es a causa de que el hombre todavía no ha respetado las leyes puras de la naturaleza, y desea con una ley impura sostener el edificio del cosmos, y si bien ha creado las computadoras, los aviones reactores, cuya velocidad por el espacio va más allá del sonido y ha creado todo cuanto corresponde al confort de nuestra vida física, no ha sabido controlar todavía esta energía, porque todavía no se ha controlado la conducta. Una cosa siempre está de acuerdo con la otra. Cuando nosotros, como personas, que estamos organizando el mundo en forma social, seamos puros y complacientes con los demás, tengamos correctas relaciones humanas y nuestra divisa sea la buena voluntad, no la adquisición y el egoísmo, no el falso y el pretendido amor que deja a una persona por ejemplo al lado del camino, porque nosotros nos creemos diferentes por raza, razones de credo o condición social, o sea, cuando todo esto desaparezca, cuando ya no tengamos necesidad de ser tolerantes, ¿se dan cuenta de que la tolerancia en si es inmoral? Solamente toleramos porque no amamos. Si hay amor no hay lugar a la tolerancia. La tolerancia es una división entre el amor de una persona y otra, es un mal menor, decimos, a una persona que sea diferente la toleramos, pero no la amamos. Cuando todo esto está arreglado, tal como decía Anny Besant, en el momento en que el hombre viva de acuerdo con las leyes de la naturaleza, la naturaleza cumplirá su verdadera misión, porque el hombre todavía no ha cumplido su verdadera misión como hombre, está tratando de hacerlo, está esforzándose, pero está a medio camino, quizás en la tercera parte del camino, o quizá en su inicio ¿quién sabe? Lo interesante, es que las personas esotéricas, las personas que tienen esta responsabilidad augusta de crear una situación nueva, respondan constantemente al dictado de Shamballa. Que no hablen tanto del amor, ni piensen tanto del amor y

empiezan a amar, porque hablamos tanto del amor que olvidamos que el amar está más allá del principio ideal del amor. El amor lo idealizamos, pero no lo practicamos ¿se dan cuenta? Todos sabemos esto, no practicamos el amor, nos toleramos, es decir, que en cierta manera vivimos juntos una vida basada en compromisos. El compromiso social, el compromiso matrimonial, el compromiso de sexo, como Uds. quieran llamarlo, es igual, es un compromiso, y hasta que la persona no se desligue de todos los compromisos, no podrá acceder al Reino Místico de Shamballa.

Pregunta. — Nos has hablado de estos Grandes Señores, y nos has hablado del mar de Gobi, pero, ¿sus lindes tienen algún significado?

Vicente. — Todo tiene significado. Todo el mundo sabe, los que hayan leído esoterismo, libros esotéricos o teosóficos, que cuando se habla de Shamballa, se habla del centro más incluyente del planeta, cuando se habla de Shigatsé se habla de Shangrilá. Shangrilá y Shigatsé son la misma cosa, es el lugar donde viven los Maestros, como está en materia etérica están viviendo en una perpetua primavera, todo está nevado y allí está sin embargo, bajo esta forma tan mística, el reino vegetal, llevado por los Dioses o por los devas. Tenemos Lhasa, Uds. saben que Lhasa es donde están los monasterios tibetanos más importantes. Existe Darjeeling. Darjeeling es esotéricamente muy importante porque es uno de los centros planetarios en donde el Señor del 5º Rayo ha depositado un talismán. Hay también un talismán del 2º Rayo en Ginebra, otro en Nueva York, otro está en Inglaterra, en Londres, y otro está en Tokio, hay cinco talismanes que están preparando la Venida del Gran Señor. Todos estos talismanes proceden místicamente de Shamballa, y de la misma manera que los Señores del Sol o los Devas Solares introdujeron un talismán del Logos Solar en el desierto de Gobi, que todavía está en vigencia porque es el talismán que utiliza el Logos Planetario o Sanat Kumara para iniciar a los discípulos, existe también en cada uno de esos puntos una fuerza tremenda que puede ser recogida si los vehículos están perfectamente adaptados; de ahí que hay que estar muy adaptados a las fuerzas, porque hay muchos lugares magnéticos en el mundo y cuando la Jerarquía impulsada por Shamballa, quiere crear una nueva raza, una nueva civilización o simplemente una ciudad importante, primero van los devas cualificados necesarios, azules, violetas o verdes, para instalar dentro un talismán que servirá de vehículo a entidades superiores cuando el momento sea llegado. Cuando Colón fue a América había un talismán que guiaba las carabelas, está escrito en la historia de la Logia, la última es cuando empezaron a trabajar de esta manera tan despiadada, que ha traído para España una fuerza tremenda que impulsa la evolución en sentido contrario, mucho de lo que acontece hoy en día en España es producto de cuando América fue descubierta. El talismán estaba allí y tenía que ser Cristóbal Colón con carabelas españolas, porque entonces España representaba la primera potencia del mundo y le correspondía ser la primera en llegar allí. Tal como actuó Colón y los que le precedieron, es lo que ha creado un gran karma que tendrá que extinguir esta nación. España tiene un gran karma a cumplir con América, por lo que hizo allí y por lo que tiene que rectificar aquí y allá. Es decir, que todo cuanto está en este mapa (*Ver gráfico al final de la conferencia*) tiene su contexto. Dense cuenta que está enlazando todo el Asia, el centro del Asia está en el desierto de Gobi en este caso, entre Rusia, China y la India. De Rusia nos viene la parte acuariana, prescindiendo de lo bien o lo mal que se hayan comportado a través del tiempo los estadistas de este gran país. No olviden Uds. que son profetas de Shamballa, tendrán que dar cuenta si no se portan bien, porque hay un talismán en cierto lugar de la Rusia Soviética, que está llevando una orientación definida, y lo que se dice con respecto a la Unión Soviética se puede decir con respecto a la India o con respecto a China, donde existen grandes fuerzas talismánicas en proceso de estructuración, en proceso de desarrollo hasta que constituyen una entidad mística que será una nueva civilización. Es decir, hay tantas cosas que explicar sobre Shamballa y nuestra mente es tan limitada que resulta difícil hacerlo comprensible.

Pregunta. — En Egipto tienen una cierta veneración al planeta Sirio, no se si había alguna relación o conocían ya la relación que existía con el Logos Planetario.

Vicente. — Sí, sí, es que cuando estaba la segunda y tercera dinastía, cuando se crearon las grandes pirámides de Keops, entonces, la cámara de la iniciación se abría a cierta hora y la Estrella Sirio estaba allí delante. Ahora está la Estrella Polar, porque está orientada con el eje magnético de la Tierra por su oblicuidad. Entonces, las pirámides están fabricadas de una manera especial que cuando el iniciado se levantaba por la mañana después de recibir la iniciación veía surgir ante sí a la Estrella Sirio. Nos da la importancia de Sirio porque los faraones eran en principio grandes Iniciados y los Sacerdotes; después fue perdiendo su fuerza y se quedó reducido al Egipto actual, con sus problemas políticos, dificultades económicas y todas estas cosas. Pero, lo interesante es comprender como y de qué manera construyeron estos iniciados las grandes pirámides, que estaban orientadas de manera tal que eran como conductores magnéticos de las energías de Sirio, y de esto se habla muy poco en los anales históricos del Egipto moderno. En fin, hay tantas cosas que decir, ahora bien, para que tengamos una explicación más razonable y quizá más difícil de ser admitida, es que de la misma manera que un hombre y una mujer en virtud de su unión pueden engendrar un hijo, las grandes constelaciones utilizando conjunciones magnéticas pueden llegar al mismo fin. A tal efecto, leyendo los Puranas de Vishnú, al cual me refiero y a la Vedanta, cuando se nos habla que las siete gráciles Virgenes de la Constelación de las Pléyades se unieron en matrimonio con los siete grandes Varones de la Constelación de la Osa Mayor, como consecuencia vino una respuesta de la Constelación del Can —por relaciones kármicas entre ambas constelaciones— y un Gran Adepto de Sirio, del planeta Sirio, encarnó en nuestro Universo, consecuentemente nuestro Universo es: El Hijo Primogénito —porque solamente hay uno— de la Constelación de la Osa Mayor y de la Constelación de las Pléyades, de ahí su origen septenario: *Las siete estrellas masculinas de la Osa Mayor y las siete estrellas femeninas de las Pléyades.*

El Origen Estelar de Nuestro Universo

Barcelona, el 10 de Marzo de 1982

Vicente. — Como dije el mes anterior, el tema de Shamballa es el más incluyente, el más profundo y el más esotérico de todos cuantos puedan ser registrados por la mente humana, educidos después por el intelecto para ser debidamente expuestos. Como dijimos, hay una gran figura en nuestro universo que es básica, que es esta figura del triángulo equilátero por muchas razones. En primer lugar, porque nuestro universo visto esotéricamente es la expresión del triángulo cósmico constituido por tres grandes constelaciones: *la Constelación de la Osa Mayor, la de las Pléyades y la del Can o del Perro*, con una respuesta central que llamamos Logos Solar, el ojo incluyente que todo lo ve, que todo lo registra, que todo lo promueve y que todo lo crea. Este triángulo solar, el que constituyó la matriz de nuestro universo, cuando nosotros lo consideramos desde el ángulo de vista planetario adopta la forma del mismo triángulo, pero con tres figuras distintas en sus vértices. Ya no es la Constelación de la Osa Mayor ni las Pléyades ni la Constelación del Can sino que es la Estrella Sirio de esta constelación que forma y da vida a este Logos Solar. En virtud de una decisión cósmica viene un día a la existencia nuestro universo y en virtud de una gran decisión solar vino a la existencia nuestro planeta y, aunque son varios los planetas que constituyen nuestro universo o nuestro sistema planetario, interesa muy importantemente, de forma muy específica y esencial, hablar de nuestro planeta, que es donde vivimos, nos movemos y tenemos el ser. Cuando en la charla anterior hablamos de la Venida de los Señores de la Llama nos referíamos también a un triángulo constituido aquí en la Tierra como base de la evolución espiritual de todos los reinos. Aquello que en el sistema solar se convertía en *Shiva, Vishnú y Brahma*, al llegar a nuestro planeta adoptaba la forma de los tres Kumaras con el Ojo Central de Sanat Kumara o el Señor del Mundo. Quizá habrá que repetir siquiera muy brevemente, cómo y el porqué se produjo la Instauración de la Jerarquía aquí en la Tierra. Fue como decía anteriormente una decisión solar, fue una razón específica, muy esotérica, no sé hasta que punto podrá ser comprendido intelectualmente; en virtud de lo cual, en la 4ª Cadena de la 4ª Ronda de un Sistema de Mundos, hay un planeta que es físico, el 4º, y dentro de nuestro sistema solar nuestro planeta Tierra es el más denso, el más físico, por lo tanto, el que tiene que luchar más para surgir adelante con el programa místico de la evolución. Llegados a este punto, cuando llega el 4º Planeta a la existencia, cuando llega la existencia a la 4ª Subraza de la Raza Atlante o la 4ª Raza y se producen ciertas situaciones planetarias en virtud de las cuales existe una alta frecuencia cósmica de energía eléctrica dentro del sistema solar, se produce un hecho sustancial y esto ocurre anteriormente como base esencial de nuestra evolución como humanidad durante la 5ª Subraza de la 3ª Raza, la Raza Lemur. En virtud de este proceso, de esta decisión solar, encarna en nuestro mundo un gran Adepto del sistema evolutivo de Venus, de su Esquema Terrestre. Si bien dijimos que llegaba con los Señores de la Llama, hay que ampliar mucho la idea porque trajo consigo primero, los Tres Kumaras o Grandes Discípulos sobre el Ashrama del Océano, trajo también cuatro huéspedes de ángeles, los esotéricamente llamados Hijos del Sol, los Ángeles Azules, los Ángeles Carmesí, los Ángeles Verdes y los Ángeles Violeta, de procedencia netamente venusiana. Los Hijos del Sol fueron aquellos —anteriormente a la llegada de Sanat Kumara— que introdujeron un Talismán Sagrado en la Isla Blanca del Mar de Gobi, preparando, tal como se dice en el *Libro de los Iniciados*, la Venida del Gran Señor. Una vez establecido el Talismán Sagrado, existen unas corrientes tremendas de carácter cósmico circulando entre el Corazón del Sol, el planeta Venus y el Talismán Sagrado. La Tierra empieza a hacerse rotativa y en virtud de este proceso, unos siglos después, el Logos Solar considera que es oportuno ya la encarnación dentro del planeta Tierra de Sanat Kumara o el Señor del Mundo, este gran Adepto venusiano. Este proceso está regido astrológicamente, porque si bien nosotros conocemos algo la astrología, no sabemos nada de la *Astrología Ashrámica* o la astrología, digamos, *Jerárquica*, que tiene que ver con ciclos de tiempo que nuestra mente es incapaz de controlar. Pero, en virtud de la decisión y para que pueda encarnar en este cuarto planeta —el de la máxima condensación— el Logos Planetario, toma existencia en la Tierra Sanat Kumara. Como dijimos, la venida de Sanat Kumara lleva una gran conmoción en todo el sistema planetario, porque no solamente su llegada aquí con los Tres Kumaras o los Señores de la Llama, que cada cual en virtud de su propia ley, de su propia especie, de su propia evolución, tienen a su cargo todos

estos ángeles que hemos mencionado anteriormente. Una parte de los Ángeles Azules o Hijos del Sol regresan a Venus, se queda aquí una pequeña parte para guardar tal como se dice secretamente el *Talismán Sagrado Iniciático*, del Logos Planetario, y son precisamente aquellos que más adelante estudiaremos que asisten al Señor del Mundo en sus iniciaciones planetarias. El primer Kumara se introduce en el reino mineral y allí trabajan los devas color violeta, rigen el reino mineral y reproducen dentro de sus características un proceso similar pero absolutamente superior al registrado en la cadena de Saturno, dentro del cual nuestra humanidad presente está realizando su evolución mineral. La reproducción de este proceso trae como consecuencia dos hechos muy importantes; primero, muchos minerales burdos se convierten en minerales nobles, el plomo con una modificación química se convierte en oro, el mercurio en plata; pero el más importante es el que se produce dentro de ciertos estratos geológicos produciendo las piedras preciosas; y todavía más adelante, en las últimas fases del proceso de este gran Señor y de los devas violeta, se produce por primera vez en la Tierra el fenómeno de la *radioactividad*, que es una especie de electricidad desconocida hasta este momento en el planeta Tierra. El segundo Kumara trabaja con el Esquema Solar, o con la Cadena Solar de nuestro propio Esquema Terrestre. Tiene que ver con el reino vegetal, y la llegada de este gran Kumara con los devas verdes revive la experiencia de nuestra humanidad cuando estaba realizando su evolución vegetal en la Cadena Solar. ¿Qué trajeron estos devas verdes dirigidos por el segundo Kumara? En primer lugar trajeron una modificación sensible en el orden del reino vegetal, y muchos árboles que todavía daban frutos solamente ácidos se convirtieron en dulces mediante un proceso alquímico en la vida de la naturaleza. Solamente dejaron los cítricos conocidos actualmente, los limones, por ejemplo, las fresas, las naranjas, porque tienen virtudes curativas, por lo tanto, no atentan contra la salud del hombre sino que le ayudan. Trajeron dos especies de fruta desconocidas en la Tierra: el plátano y la manzana; la manzana porque tiene un simbolismo realmente venusiano y el plátano porque tiene todas las propiedades para alimentar al hombre sin otra cosa. Muchas plantas dieron flores, la flor perfumada o con perfume desconocido en la Tierra, y la expresión en el reino vegetal de la presencia del segundo Kumara y de los ángeles verdes dan como consecuencia las hierbas aromáticas y el perfume de las flores. Con el tiempo nos daremos cuenta esotéricamente de que el perfume constituye una de las bases de la Creación. ¿Qué trajeron además? Trajeron algo que sería para los hombres de importancia capital dentro de su evolución, y fue el trigo, el maíz y el arroz, que todavía eran desconocidos su especie aquí en la Tierra. Seguramente traerían otras cosas, pero lo que interesa es que el gigantesco impulso que dio el segundo Kumara trabajando sobre el reino vegetal a través de los devas verdes venusianos produjo la sensibilidad, y por primera vez en la historia del planeta la superficie de la Tierra se cubrió de un verde intenso y brillante en oposición al verde amarillento que constituye la máxima evolución del reino vegetal. Y después la obra del tercer Kumara tiene que ver con la evolución del reino animal. El tercer Kumara a través de los devas carmesí, los devas color rojo, crea por primera vez la sangre del plasma tal como lo conocemos actualmente, y da calor a los vehículos del hombre que todavía estaban por dar. Significa también que hay una relación simpática con el reino etérico, hay que decir también que la unificación de ciertos ángeles lunares que coexistían con el aura de la Tierra y los devas azules que mencionamos anteriormente creó el fenómeno de la electricidad. Ustedes saben que la electricidad es algo muy sencillo, pero los hombres de ciencia todavía no han descubierto su origen, pues bien, esotéricamente se sabe que fue un equilibrio entre los devas lunares de carácter negativo y en relación o en equilibrio con los ángeles azules o Hijos del Sol que llevaron el Talismán Sagrado del tercer aspecto de Brahma aquí en la Tierra, constituye la primera fuerza eléctrica en la vida de la naturaleza. Además, reviviendo un remoto pasado en la Cadena Lunar, dentro de la cual nosotros —la humanidad actual— realizó su evolución el reino humano, vienen de Venus, transportados por el espacio —y aquí hay mucha tela que cortar— las semillas de algunos animales que debían constituir aquí en la Tierra un punto de contacto con la vida animal del reino de Venus. La principal creo yo que por su simbolismo es el caballo blanco. El caballo en aquellos tiempos apenas era conocido, se conocía los asnos, una especie tremenda de animales cuadrúpedos que nada tienen que ver con los actuales caballos; dense cuenta, buscando la simbología, que siempre sobre un caballo blanco cabalga el hombre que domina sus pasiones, Santiago el Apóstol, por ejemplo, y el propio Maestro Morya en los Himalayas está montado en un caballo enteramente blanco de procedencia venusiana de las primeras especies llegadas a la Tierra. Vino también, por su carácter tremendamente social, el perro de San Bernardo, desconocido, es un carácter muy raro en relación con los demás cánidos en la vida de la naturaleza. Esto para decir solamente alguna de las especies que hemos podido investigar esotéricamente. Además, viene a la Tierra, para enseñar a los hombres lo que es una convivencia social perfecta, unos insectos que todos conocemos que son las abejas y las hormigas, y un tipo de mariposas bellísimas que han desaparecido ya de la Tierra, pero que dieron vida a todas las mariposas, a toda la esencia, digamos, de este insecto en la vida de la naturaleza y en el reino animal. Además, viendo trabajar las abejas, el hombre que es curioso por naturaleza, se da cuenta de lo que es una verdadera convivencia social, cómo todos trabajan, cómo todos se ayudan, lo mismo pasa con las hormigas. Naturalmente, el hombre se quiere entrometer con todas estas cosas y efectuando ciertas transmisiones con las abejas crea las avispas, lo cual significa que crea un animal que nada tiene que ver con Venus, ya es de procedencia netamente terráquea. Luego, las combinaciones que efectúa con las hormigas iniciales dan como consecuencia hormigas de carácter agresivo, hormigas carnívoras porque están ya en manos del ambiente del hombre. Estas cosas ustedes dirán parece una novela y quizá se pregunten también cómo es posible que puedan ser dichas estas cosas que han pasado con un área, digamos, de tiempo tan fabulosa, como puede ser los 18.500.000 años en que nosotros poseemos mente, coincidiendo precisamente con la llegada de los Ángeles Solares, que son una emanación del segundo aspecto de la Divinidad en contacto con el Señor del Mundo aquí en la Tierra, y produciendo lo que conocemos ahora como humanidad. Pues bien, la rememoración de cuanto hicimos en la Cadena de Saturno, de cuanto hicimos en la Cadena Solar, de cuanto estuvimos investigando y creando en la Cadena Lunar hasta llegar a nuestros días, se ha producido el gran milagro de síntesis y, ustedes se preguntarán por qué es un milagro o por qué un milagro tiene el hombre de síntesis, precisamente porque nuestra humanidad se haya actualmente ocupando el 4º Reino dentro de un 4º Planeta dentro de una 4ª Ronda —de siete Rondas que tiene cada Cadena— y dentro de la 4ª Cadena; significa también que dentro de todas las Cadenas que evolucionan en nuestro universo —son cuarenta y nueve— la nuestra es la única que actualmente ocupa el centro de la evolución, de ahí la importancia que tiene la humanidad vista objetivamente por los Grandes Señores del Cosmos. Este sentido de valores, cuya explicación ustedes deberán aceptarla como hipótesis, habida cuenta que yo a ustedes no les puedo demostrar la verdad de cuanto les estoy diciendo, pero sí les puedo decir que todo cuanto realicemos en la vida, que todo cuanto pensemos y que todo cuanto sintamos queda registrado en el éter, si no ¿cómo ustedes podrían recordar un hecho si no estuviese guardado indeleblemente en cualquier área o porción de ustedes mismos? ¿Se dan cuenta que todo deja su memoria en el tiempo? Pues bien, desde que el mundo empezó a ser empezó a emitir memorias y estas memorias quedaron registradas en el éter del espacio. Así que si hay algún ser privilegiado que sea capaz de ver las cosas más allá de la dimensión física y pueda llegar a ciertas regiones del éter más sutil, podrá ver todo aquello que se hizo en el planeta a través del tiempo. Así, no es extraño que vengan los videntes, los profetas y los sabios, que con miles de años de anticipación dicen lo que va a pasar o que digan lo que pasó, porque todo está en el éter, todo forma parte del *Akasha Universal*, que es la memoria cósmica. Así que todo cuanto se viene diciendo es de una u otra manera la expresión visual o perceptiva de alguien que puede poseer verdaderamente clarividencia en estos planos o que tenga capacidades psicométricas. La psicometría, ustedes lo sabrán, es la capacidad que tiene el hombre de ponerse en contacto con el Akasha, con las memorias del éter. Pues bien, cuando hablamos de todas estas cosas y ustedes —analizando intelectualmente la cuestión— se pregunten el porqué, quizá crean que esto es una idea muy romántica, una idea muy bonita pero que carece de veracidad. Antes de hacer esto hagan un pequeño examen de conciencia y se pregunten el porqué ustedes son capaces de recordar un hecho, pues bien mirado si el hecho no existe, con todo su matiz, con toda su fuerza, ustedes no podrán retenerlo dentro de la conciencia y hacer memoria física del hecho, ahí está la responsabilidad. Pues bien, ha sido a través de ese sistema de recuerdos que ha sido posible investigar no solamente lo que ocurre en este presente universo, en nuestra 4ª Cadena, en nuestra 4ª Ronda, en nuestro 4º Planeta y en el 4º Reino, sino que haciendo ya a buscar las raíces místicas del proceso podemos penetrar en la vida augusta de Shamballa en donde la Voluntad de Dios es conocida y en donde existe la memoria cósmica archivada, para todos aquellos capaces de interpretarla, para todos aquellos capaces de vivirla, para todos aquellos capaces de experimentar y todo este proceso puede ser realizado solamente con que el hombre tenga aspiración espiritual y que tenga el propósito definitivo de llegar, de ver y de realizar. ¿De que nos valdría a nosotros hablar de Shamballa, el Centro donde la Voluntad de Dios es conocida, si todavía estamos tan apegados a las cosas, si todavía nos sentimos atraídos a la larga estela de recuerdos que llevamos tras de nosotros?, y, sin embargo, hay que intentarlo. Desde hace unos ochenta años la idea de Shamballa tiene una fuerza tremenda, considerablemente espectacular en lo que se refiere al ser humano, de ahí que ahora tiene mucha importancia la relación que tiene el cuarto planeta, la cuarta raza —trascendida— el cuarto reino —el reino humano— el cuarto chacra del corazón, la cuarta glándula endocrina y también el cuarto yoga, surgido precisamente de las misteriosas profundidades de Shamballa que llamamos *Agni Yoga*. Agni Yoga, como ustedes saben, es el yoga de fuego, es el yoga de síntesis, y es el yoga de fuego porque por primera vez el fuego de Shamballa irrumpe dentro de la humanidad sin pasar por el freno limitador o amortiguador de la Jerarquía. Al llegar a este punto empieza el trepidar del inconsciente colectivo de la humanidad que se siente convulsionada y muchas de las crisis actuales son el producto del impacto creado por una corriente del 1º Rayo sobre el inconsciente colectivo de la raza; entonces ¿qué sucede?, en estas etapas cumbres sucede el milagro mágico de llevar al mundo una ofrenda de paz, de amor al ser humano, del cual carecía en épocas precedentes, porque si bien se está hablando de amor desde los tiempos de Cristo, solamente el

amor se ha convertido en materia de razonamiento o quizá en materia idealística o en materia religiosa, pero es que el hombre se mueve en muchas dimensiones donde aplicar el amor sin pasar por el individualismo creador, sin pasar por el idealismo religioso, habida cuenta que el hombre es religioso en sí, porque si Dios está en nosotros hay la religión en nosotros y, por lo tanto, no es un artículo de fe confesar que yo soy religioso, que lo soy, porque de la misma manera que existe un vínculo que enlaza el centro humanidad con el planeta Venus —el Alter Ego de la Tierra— existe también un hilo de luz que va del corazón del hombre al corazón de la Divinidad, de ahí que todos los hombres están siempre bajo la protección del Señor del Mundo y del propio Dios del universo. Aquello que se dice: “*Muchos son los llamados y pocos los elegidos*” solamente tiene un valor circunstancial, por cuanto todos somos llamados y todos seremos elegidos, porque la ley es justa y no puede existir desequilibrio dentro de la justicia de la ley. Es decir, que todo cuanto estamos diciendo a pesar de ser unas ideas difíciles de ser admisibles por el intelecto, contienen una cierta dosis de misterio, para mí el misterio es muy importante porque el misterio está en la base de la creación, está en la base del hallazgo de los valores inmortales y está en la base mística de todo ser, y ha sido precisamente en alas de ese empuje místico que surge del corazón que estamos hablando de Shamballa, algo que era un misterio iniciático hace solamente cuarenta o cincuenta años, como el OM Sagrado, que ahora se ha convertido en materia de tipo corriente como la astrología, por ejemplo, por la cual, por su ejercicio fueron quemados muchos seres humanos inteligentes en el pasado. Es decir, que tenemos una libertad de acción visando los valores eternos, visando los valores de Shamballa como jamás lo hubo en el reino humano y también en la historia de la Tierra. Otra de las grandes aventuras espirituales es la que tiene que ver con la identidad mística de Sanat Kumara, porque a ustedes no les satisfará seguramente lo que se les diga acerca de que es un gran Adepto de la Cadena de Venus, que reencarnó en la Tierra voluntariamente para que el Logos Planetario de nuestro Esquema Terrestre tuviera la oportunidad de manifestarse en forma física por así decirlo. Todo el proceso, si bien es un misterio no es una imposibilidad, siendo el misterio la base oculta de la evolución del ser humano, así que cuanto más hablemos de Sanat Kumara más pronto caerá el velo que oculta todo cuanto existe más allá de nuestras percepciones actuales, de nuestra mente concreta y quizá de muchas de nuestras ilusiones y aspiraciones espirituales. Sanat Kumara representa aquí en la Tierra varios aspectos por cuanto es el centro de tres potentísimos Rayos o corrientes de energía que tienen que ver con la evolución total del planeta. Él es la memoria cósmica en lo que representa nuestro planeta, Él es la ley y el orden y el poder ejecutivo, es el Señor que lleva adelante nuestro destino como seres humanos, y tengo que decirle a ustedes que el reino humano constituye una de las grandes empresas de Sanat Kumara o del Señor del Mundo en estos momentos actuales, de no ser así Agni Yoga no hubiese surgido a la luz para que fuese aprovechado por los hombres y mujeres inteligentes de buena voluntad del mundo. Buscando la analogía del Señor del Mundo con cuanto conocemos a través de los estudios esotéricos podemos casi decir que la personalidad del Señor del Mundo es del 1º Rayo en virtud de la ley, la fuerza, del orden y del poder ejecutivo, mencionado anteriormente; que su Alma pertenece al 5º Rayo por su procedencia venusiana, ustedes saben que el Rayo que actúa a través del planeta Venus es el 5º, el de la mente, el Manas superior y de allí precisamente viene una corriente de ángeles, que son los Ángeles Azules; y también que en virtud de su unión con el Logos Planetario su primer aspecto es el 3º, el 3º Rayo, el de la Actividad Inteligente, que hace posible la evolución del aspecto Brahma en nuestro mundo y es el que vivifica el fuego de Kundalini en el interior de la Tierra y es el que hace que todo cuanto exista en el planeta, viva, aliente y vaya evolucionando. Los datos históricos de Sanat Kumara se pierden después de los dieciocho millones de años, más quizá quinientos mil años más, porque en esto no están de acuerdo los estudiosos esotéricos. Quizá no tiene mucha importancia pero que existe aparentemente un contrasentido o una paradoja cuando, por ejemplo, en la Biblia se le define como el *Anciano de los Días*, lo cual significa el más viejo de todos en el sentido del más experimentado, del más evolucionado, porque siguiendo la paradoja vemos que todos aquellos seres virtuosos iniciados del planeta que han tenido la fortuna de enfrentarse con Sanat Kumara, el Señor del Mundo, aparece bajo la forma del *Doncel de Dieciséis Primavera*, sin embargo, si existe analogía podemos decir que en virtud del hecho de haber encarnado en la Tierra adopta automáticamente la figura que tiene la Tierra en relación con el Cosmos, podemos decir que la Tierra tiene actualmente dieciséis años cósmicos, lo cual puede ser una cantidad astronómica de años, significa la evolución, si nosotros venimos evolucionando desde la Cadena de Saturno, la 1ª Cadena de nuestro Esquema terrestre hasta llegar a la 4ª Cadena Terrestre de la propia Tierra y sabiendo que solamente tenemos mente humana desde hace dieciocho millones de años, fíjense ustedes lo que puede representar dieciséis años cósmicos en relación con Sanat Kumara. Pero sea como sea, lo interesante es que en virtud de ciertos hechos cósmicos que han sucedido hace muy breve espacio de tiempo, una corriente de energía procedente de la Constelación de la Osa Mayor de 1º Rayo pasando por el planeta Vulcano ha llegado directamente a Shamballa y Shamballa por primer vez en la historia del planeta ha enviado un Rayo procedente de la Constelación de la Osa Mayor canalizado por Vulcano y por Shamballa al propio *Centro de la Humanidad*, y esto ha creado una gran convulsión, una convulsión que tiene por objeto vitalizar los gérmenes dispersos dentro del planeta que están ansiando liberación procedentes de remanentes lunares y quizá remanentes todavía de la Cadena de Saturno, pero que al llegar a cierto punto de interés constituyen la gran crisis que enfrenta actualmente el Logos Planetario visando su 4ª Iniciación Solar. Y ya tenemos otros dato, la crisis actual dentro del 4º Reino, dentro del 4º Planeta, de la 4ª Ronda de la 4ª Cadena de un Sistema de mundos, está actualmente trabajando dentro del seno de la humanidad galvanizando sus intereses psicológicos, agudizando las facultades y también, por qué no decirlo, atrayendo hacia el centro de la Tierra, de la máxima gravedad, a todos aquellos que no han sido capaces de resistir la fuerza del 1º Rayo. Esto forma parte de la Iniciación del Logos Planetario. Claro, ustedes dirán: ¿qué nos interesa a nosotros la 4ª Iniciación del Logos Planetario si con penas y trabajos no podemos alcanzar la 1ª Iniciación de tipo planetario? Yo digo que la mente está capacitada para extenderse, por lo tanto, no hay que temer lo que pueda pasar sino ampliar la obra más allá de los espacios siderales y más allá del círculo-no-se-pasa del planeta a ver que ocurre. En todo caso, siempre será bueno el estímulo creador que surge cuando el hombre se entrega de fe, buena voluntad y espíritu de síntesis a la más grande de las empresas, la empresa de colaborar conscientemente en la Obra de Shamballa, en la Obra del Señor del Mundo y ahí, tal como se dice, al infinito, sin preocupaciones, laborando intensamente dentro de cada cual para poder llevar adelante el supremo estímulo de la vida.

Interlocutor. — Entonces, las almas que actualmente encarnan después de que han pasado del reino animal, estas tienen más posibilidades porque la humanidad está más avanzada, entonces ¿qué ventaja hay entre las que fuimos tan atrasadas y las de ahora que vienen con estas facilidades?

Vicente. — Puede ser una ventaja y al propio tiempo una desventaja. Dije anteriormente, y lo voy a repetir, que nuestra evolución individual como humanos, como seres humanos se realizó en la 3ª Cadena, la Cadena de la Luna, significa que nuestra constitución más avanzada era animal —en la Luna— y que aquellos que en la Luna eran hombres constituyen la Raza de los Adeptos, es decir, que de la Luna viene una corriente de energía del 3º Reino y encarnó en lo que llamamos los hombres-animales, pues aquí en la Tierra había también cierto tipo de animales, ya lo dijimos el mes anterior, que estaban preparados precisamente para tomar conciencia como seres humanos, de tomar conciencia individualizada. Pues bien, entre nosotros coexisten hoy día remanentes de hombres que no llegaron a serlo de la Cadena de Saturno... (*Corte de sonido*)... y que los reptiles se convierten en seres humanos. Pero esto no es todo, si no que viniendo el Señor del Mundo, incrementando la vida de los reinos, aquellas unidades que llamamos el hombre-animal envían un mensaje, por así decirlo, invocativo al Señor Solar pidiendo un alma, porque dentro de las esferas de sus propias evoluciones sienten el anhelo supremo de tener un alma individual, ¿cómo se realiza este misterio iniciático?, pero existe en todos los reinos una tendencia infinita hacia el reino superior, de la misma manera que nosotros nos sentimos impelidos hacia el quinto reino, las unidades digamos animales que estaban en proceso de iniciación por su amor hacia el reino humano adquiririeron el alma individual, y ahora viene el proceso de cómo y de qué manera vinieron los Ángeles Solares y cómo trabajaron dentro de los hombres. En primer lugar crearon un punto de asiento o de anclaje en el centro que hoy llamamos Ajna, un punto luminoso, solamente un puntito, pero este puntito atrapó las energías del plexo solar hacia arriba que es lo que motivó que el animal hiciese este movimiento —Vicente indica la elevación de la columna vertebral horizontal del suelo hacia la vertical del cielo—. ¿Cuánto tiempo tardó el proceso de que un animal que lleva la columna vertebral en forma horizontal adoptase la vertical sobre el suelo? Puede ser muchos millones de años, porque todavía quedan los hombres que aun no han sido, y el hombre de *cro-magnón* está muy cerca de nosotros. Yo les hablo de dieciocho millones de años, y el hombre de *neanderthal* o de *cro-magnón* ¿qué puede tener, cien mil años, doscientos mil? Eso no es nada ante la evolución, y caminan agachados todavía, pero coexistente con el hombre de *cro-magnón* o *neanderthal* existen hombres inteligentes que son los que llevan adelante la fuerza invicta de la raza humana, son aquellos que fueron ya hombres en la Cadena Lunar y que aquí están adoptando la forma de directores de la raza, por ejemplo, Cristo fue el ser más evolucionado en la Cadena Solar y Buda fue el más evolucionado en la Cadena de Saturno, y el Señor del Mundo en el Esquema de Venus poseía la 7ª Iniciación Solar, significa que en términos o a nuestro modo de ver las cosas iniciáticas, nuestro Logos Planetario tiene la 10ª Iniciación Solar y nosotros estamos investigando cosas del Ángel Solar que es un Iniciado de todos los grados, significa que el Ángel Solar era perfecto ya cuando Cristo fue perfecto o más perfecto que nadie en el Cadena Solar. Hay algo del Ángel Solar que nos recuerda a Cristo, lo cual es que Cristo es el intermediario entre Dios y la Raza de los Hombres, y el Ángel Solar es el intermediario entre el hombre y su Mónada, de ahí la importancia que tiene el Ángel Solar. ¿Cómo y de qué importancia se produce un milagro? Primero, no podemos hablar de reencarnación hablando de un ángel perfecto como es el Ángel Solar sino que llega a la Tierra y se sitúa como campo de operaciones, por decirlo de alguna manera en el 4º Subplano del Plano Mental, atrayendo hacia sí a los hijos de los hombres con los cuales enlaza místicamente un hilo de luz. Un

hilo de luz del Corazón del Ángel Solar se introduce en el corazón latiente de todos los seres humanos. Tenemos Alma individual en virtud del Ángel Solar, el Ángel Solar se va desvinculando del hombre a medida que el hombre adquiere autoconciencia, pero existe el proceso immaculado mediante el cual adquirimos la autoconciencia en virtud del sacrificio de los Ángeles Solares, Señores de la Mente o Hijos de la Mente, que son los que fueron perfectos en un universo anterior y cuando reencarnaron —reencarnaron en materia etérica— fueron los que condujeron la evolución dentro de la Cadena de Saturno. Así que la mente se pierde en estas consideraciones por lo elevadas y trascendentes, pero sabemos que poseemos un Alma espiritual, así que todo cuanto estemos realizando es tratar de incorporar a nuestra vida al nivel del Ángel Solar o lo que decía Pablo de Tarso: “Adquirir la propia estatura de Cristo”, que es el sentido místico de las palabras de Pablo. En todo caso, no es un misterio sino el reconocimiento de un acto de sacrificio de los Ángeles Solares con respecto a la humanidad, y de la misma manera que una persona con una vela puede encender mil velas sin que pierda su eficacia la vela, así el Ángel Solar ha dado luz mental a todos los hijos de los hombres, me refiero al Ángel Solar como reino, como 5º Reino de la Naturaleza, pero sin haber apagado su luz después de haber dado la luz al ser con el cual está ligado kármicamente, empieza el proceso del ser humano como de la humanidad, del 4º Reino de la Naturaleza. Y no se puede hablar mucho más sobre esto, solamente y en definitiva que cada uno de nosotros tenemos un protector espiritual de incalculable poder, este es el Ángel Solar o el Yo Superior —sí puedo decir el nombre teosófico—; en todo caso cuando estamos invocando a Dios ¿qué hacemos?, miramos hacia arriba nunca hacia abajo, solamente miramos hacia abajo cuando estamos apesadumbrados o cuando tenemos vergüenza de algo, porque la ley es justa, así que cuando miramos hacia arriba estamos invocando la fuerza del Ángel Solar porque por la imposibilidad de llegar a Dios invocamos al Intermediario Cósmico, al Cristo de nuestra propia vida.

Interlocutor. — ¿Para que se libere un hombre tiene que tener Ángel Solar?

Vicente. — ¿Para que se libere un hombre?, no sé donde has leído esto, pero la liberación de un hombre implica la liberación del Ángel Solar, es decir, que cuando en cualquier ser humano, como nosotros, adquiere la perfección del Cristo, al haber alcanzado la misma Estatura del Cristo, tal como lo conocemos en nuestra pequeña mente, el Ángel Solar se siente desligado de su compromiso kármico y entonces se dice místicamente que retorna al Nirvana, el hombre asume entonces el papel de mediador entre él y su propia Mónada o Espíritu. Pero ¿verdad que no podemos discutir cosas que no podemos comprobar? Solamente hay aquí una idea que puede ser resolutive si tenemos en cuenta en la imposibilidad de llegar a Dios, buscamos un intermediario, el intermediario sea cual sea la expresión que tome la vida, una religión, una creencia, un gurú, un Maestro, siempre será el reflejo de la imposibilidad de que el hombre pueda encontrarse directamente con la Divinidad; pero por contra y en virtud de las decisiones planetarias de Sanat Kumara o el Señor del Mundo, llegue a nosotros una posibilidad de que lleguemos a Dios directamente sin pasar por intermediarios, porque en la medida que adquiramos el poder de mirar a Dios cara a cara sin pasar por el Ángel Solar, por decirlo de alguna manera, el Ángel Solar empieza a desligarse de su compromiso kármico del hombre, empieza a sentirse libre después de tantos millones de años de haber sido atado primero en el 4º Nivel del Plano Mental y después en el Tercer Nivel que está actualmente, pero que para el iniciado de la 1ª y 2ª Iniciación, el Ángel Solar está en el 2º Subplano del Plano Mental y cuando llega a bordear el 1º Subplano del Plano Mental entonces se produce un hecho extraordinario: en el corazón del iniciado se reúne al propio tiempo el Fuego de la Mónada, —el Fuego del Espíritu o el Fuego de Fohat— y el Fuego de la Materia —el Fuego del Tercer Logos o el Fuego de Kundalini— y se encuentran en el corazón del iniciado, y entonces lo que se produce es la destrucción del cuerpo de luz o del Cuerpo Causal, y a partir de aquí el hombre es ya un Maestro de Compasión y de Sabiduría, es un Cristo realizado.

Interlocutor. — ¿La energía que se viene a liberar es el maya en estos primeros años, tiene que haber un proceso de limpieza, digamos, del nivel inconsciente por el 1º Rayo?

Vicente. — Bueno, le diré que el 1º Rayo es un revulsivo, ya puede ser en cualquier reino de la naturaleza, estamos viendo como se está produciendo una metamorfosis en los reinos incluso en las personas, esta metamorfosis puede ser producto del impacto del 1º Rayo en la vida de la naturaleza ¿por qué no? Pero cuando el 1º Rayo irrumpe en el inconsciente colectivo de la humanidad entonces se produce un revulsivo que hace que la persona tienda a caer en la ilusión, de que retrocede en la evolución, de que se siente impelido hacia la gravedad de la materia cuando su espíritu está buscando la Ley del Espíritu. En parte es el proceso de Pablo de Tarso, que sabiendo lo que busca se siente atraído por algo que no quiere, él busca el Reino de Dios pero también siente la atracción del reino de los sentidos, y está buscando el Hombre Nuevo, pero el Hombre Nuevo no puede surgir si no se destruye completamente la estructura que alberga al hombre viejo, y Agni Yoga es la expresión de aquel poder espiritual que irrumpiendo dentro del individuo destruye la estructura donde asienta toda su fe y todas sus esperanzas, y cuando se siente sólo, inmensamente sólo y acepta este riesgo con toda entereza, se da cuenta que él y Yo son la misma cosa, y entonces viene el proceso místico de la Liberación.

Ramón. — ¿Qué se entiende cuando decimos la frase de que Venus es el Alter Ego de la Tierra?

Vicente. — Sí, porque existen unas razones kármicas que hacen posible esta interrelación planetaria, porque un planeta es solidario con otro grupo de planetas en virtud de ciertas leyes sociales, por así decirlo. Nuestro sistema solar con todo su contenido es una gran familia, pero puede haber una familia muy lejana como nosotros tenemos familias muy lejanas. Se nos dice que el misterio de la unión del Logos Planetario de la Tierra y el Logos Planetario de Venus se encuentra en la Constelación de Cáncer, dentro de cuya constelación se sienten muy íntimamente vinculados ambos constituyendo parte de un parentesco cósmico, pero claro esto se dice en los libros esotéricos que quizá no han visto todavía la luz y que, por lo tanto, no constituye materia de discusión, pero aceptando la idea de karma porqué no aceptar que existen razones kármicas, por ejemplo: el porqué tiene que ser un Señor venido de Venus a encarnar en la Tierra cuando existen planetas en el sistema solar que pueden estar también ampliamente capacitados para esta misión, tiene que ser forzosamente un Ser cuya antigüedad en el tiempo, cuya maestría espiritual y cuya profundidad mística sean el equivalente necesario para que el Logos Planetario de la Tierra pueda encarnar debidamente dentro de su propio cuerpo físico, el planeta denso, es la misma que tiene que ver, por ejemplo, cuando encarna un ego en la vida de la naturaleza. Siempre hay razones kármicas que producen una concepción, aún aparentemente en el caso, digamos, más desesperado, un caso de violación, por ejemplo, que trae como consecuencia un hijo es karma. ¿Cómo y de qué manera podemos encontrar la raíz de este karma? Solamente los grandes videntes e iluminados podrán ver este destino a la luz de la *memoria cósmica*, pues bien, a la luz de la *memoria cósmica* ciertos seres exaltados pudieron ver la filiación venusiana y terráquea en los Logos de estos dos grandes Esquemas, en la profundidad mística de una de las estrellas de la Constelación de Cáncer.

Ramón. — ¿Entonces hay también un gran parentesco kármico entre el Logos Solar y el Logos Planetario?

Vicente. — Exacto, todo, como tú eres uña y carne con tu hijo o tu hijo contigo, o con tus amistades. Es decir, que un día hablaremos quizá muy extensamente la relación kármica de los Dioses, pero yo creo que lo mejor es contentarnos con lo que sabemos acerca del karma sabiendo que el karma se elimina solamente de una manera: *viviendo noble y honestamente y con toda sencillez*, si podemos llegar a este punto de vivir con sencillez, el karma tiende a desaparecer, quizá se produzcan hechos kármicos pero resbalarán encima de nosotros sin causarnos daño, porque existe una ley debida a esta fuerza misteriosa del 1º Rayo que hace posible que un ser humano pueda ver su karma a distancia, observándolo atentamente y esperando que en esta atención sublime el karma se vaya extinguiendo, no avivando karma queriendo imitar lo que se hacía en el pasado: buscar la mente intelectual para resolver un problema kármico, a veces es como avivar queriendo apagar una hoguera echándole encima bencina. Pero, si se examina el problema con honradez, honestidad e impersonalidad, se ve entonces que el problema no tiene razón de ser, el problema existe cuando nos apegamos al problema, cuando lo hacemos nuestro, ustedes dirán que así es quebrantar la ley del karma, yo digo que el karma hay que observarlo a distancia, porque es el fruto del pasado, es el fruto de todos nuestros recuerdos, de todas nuestras vivencias y desde el momento en que enunciamos al fruto de nuestras actividades en forma de memoria o en forma de pensamientos estamos empezando a liberarnos del karma, porque el karma se asienta siempre sobre la actividad individual, no siendo pasivos creyendo que ya se arreglará el karma, no hay que pensar en el karma, sino observando el karma que no es lo mismo que se pasivos ante el karma. En el momento que estamos observando atenta y desapasionadamente nuestro propio problema, el problema tiende a disminuir y finalmente tiende a desaparecer.

Leonor. — Esto del Ángel Solar puede ser mirado como si fuera un cierto fuego central y las chispas que cada uno de nosotros tenemos dentro como una chispa de este fuego central, porque hablamos del Ángel Solar como una totalidad y luego el Ángel Solar particular de cada uno, en este caso creo que algunas personas piensan en este punto.

Vicente. — El Ángel Solar he dicho, ha tomado contacto con el hombre y los Ángeles Solares como grupo han tomado toda la humanidad, creo que lo he dicho y si no me he expresado así perdón. La idea es esta: cuando hablamos del Yo Superior hablamos de nuestro Yo Superior y no hablamos del Yo Superior de otra persona, entonces, nos referimos única y exclusivamente a nuestro propio Ángel Solar, lo cual significa que hay una relación kármica entre nuestra vida como almas en encarnación y el ángel en su propio plano, el Ángel Solar y todo el proceso es solamente ir incorporado la energía pura del

Ángel Solar en nuestra vida en encarnación, y vamos creciendo a través del Antakarana y a través de la ilusión de los sentidos a veces, a veces a través de la fuerza de la mente hacia esta fuerza misteriosa que nos atrae, hasta que llega un momento en que los lazos entre el Ángel Solar y el hombre son tan intensos que ya no se puede romper este hilo misterioso que conecta ambas entidades, y entonces se produce en el plano físico o en el plano astral o en el plano mental aquel fenómeno espiritual por excelencia que llamamos: *El Discípulo en el Corazón Del Maestro*, pues cuando el individuo, el hombre conciente, haya establecido contacto con su Ángel Solar automáticamente encuentra en el plano físico aquel que lo tiene que llevar a la Iniciación, entonces halla a su Maestro, de ahí la importancia de que establezcamos contacto con el Ángel Solar, y todas las meditaciones, todos los sistemas de yoga, todas nuestras aspiraciones, tienden al contacto con el Ángel Solar, porque si no hay un contacto con el Ángel Solar no sabremos nada del Maestro que nos tiene que llevar a la Iniciación. Se trata simplemente de equiparar lo que conocemos actualmente con todo cuanto se nos dio a través de los libros teosóficos o de los libros esotéricos del pasado. Hay una sola dirección, la que va del hombre a Dios, en la imposibilidad de que el hombre puede llegar a Dios porque su mente no está todavía dentro del grado de excelencia necesaria, entonces Dios nos trae sus emisarios. Cristo es el Emisario de la Humanidad como un todo, lleva a los hombres a la Casa del Padre, pero el Ángel Solar lleva al hombre hacia su propio destino monádico, hasta el momento — y repito — en que el hombre por sus trabajos espirituales, por su dedicación a los demás, por sus actos de devoción y de servicio elimina la barrera que le conecta con el Ángel Solar, y finalmente va creciendo en intensidad hasta que si sitúa en el mismo nivel que el Ángel Solar, es decir, lo que decimos místicamente: *Ha adquirido la Categoría o la Estatura de Cristo*, y en aquel momento se produce el hecho de la liberación del Ángel Solar y el Ángel Solar retorna al Nirvana, siendo el Nirvana — si ustedes me lo permiten — el 4º Subplano del Plano Búdico, el Centro Místico del Universo.

Interlocutor. — ¿Tiene alguna relación lo que has explicado con lo que nos dice la Biblia con la venida de los Dioses en carros de fuego?

Vicente. — Sí, sí, exactamente, o la leyenda de Prometeo, por ejemplo. Prometeo es aquel ser mitológico que asciende al Olimpo y le roba a Júpiter la luz porque siente compasión de los seres humanos a quienes ve caminar entre las sombras, les falta luz y Prometeo, (*hace*) aquel sacrificio de robar a su Padre excelso la luz para llevársela a los hombres. Es el símbolo del Ángel Solar.

Interlocutor. — Cuando has hablado de los hombres lunares y los hombres de distinta procedencia has hablado también de que había Ángeles Solares, ¿Ángeles Solares que estaban como hombres o que estaban en el 4º Plano, los Ángeles Solares que se rebelaron?

Vicente. — Yo cuando digo ángeles digo ángeles y no digo hombres.

Interlocutor. — Es que al hablar de todos los que estaban en evolución había algunos de los cuales se habían rebelado.

Vicente. — Algunos, que constituyen la raza, digamos, de los ángeles lunares, que son los que fueron muy activos en la Cadena Lunar, pero cuando hablo de los Ángeles Solares, no precisamente los Ángeles Solares sino una categoría especial de Ángeles Solares o *Agniswhattas*, que fueron los que alcanzaron la perfección en un universo anterior y que después en la Cadena de Saturno inspiraron la fuerza o la energía de la humanidad de aquellos tiempos siempre siguiendo un destino de amor y de sacrificio.

Interlocutor. — *Inaudible*.

Vicente. — Siempre existen dentro de un sistema, — donde existe una fuerza tremenda cósmica — seres, ángeles u hombres, que no pueden resistir la presión y que en lugar de avanzar degeneran, como vemos en los magos negros, por ejemplo, en nuestra era actual, y no son ignorantes los magos negros, son muy inteligentes, con más poder que los propios discípulos y, sin embargo, están luchando a favor del mal, pues bien, ¿por qué no suponer utilizando la analogía la Caída de los Ángeles, de la cual nos habla la Biblia y nos habla la tradición, digamos, oriental en todos sus aspectos? Lo que interesa es que comprendamos el misterio de la evolución y no caigamos en los defectos de los hombres que se pervirtieron y se convirtieron en magos negros o de los ángeles caídos por soberbia o por lo que fuese, que se rebelaron no contra Dios — porque no pueden comprender la naturaleza de Dios —, sino contra la ley de evolución, siguen su propia medida, son aquellos hombres — en cierto sentido — a los cuales se refiere Cristo cuando dice: *“Es más difícil que pase un camello por el ojo de una aguja que un hombre rico al Reino de los Cielos”*, que es la riqueza de la soberbia, la riqueza de los conocimientos y la riqueza material adquirida a través el tiempo, y con todo aquello quieran pasar por la puerta de la iniciación que es estrecha como el ojo de una aguja. Hay un problema y el problema está aquí. Hay que buscar siempre la analogía con todo cuanto sepáis porque la analogía es la base del esoterismo y, la persona que quiere ser esotérica o ser un buen discípulo, — ser un buen discípulo será mucho mejor — llegará a utilizar la clave de la analogía, las *Siete Claves* de esta clave inmensa de la analogía, porque hay Siete Claves, porque hay Siete Rayos y porque nuestro universo es septenario. Por lo tanto, todo este sistema de comunicación lo tenemos, por lo tanto, si todo lo tenemos ya solamente hay que hacer una cosa — y voy a terminar con esto — *hay que adquirir la capacidad de recibirlo*.

El Estado de Agni Yoga

Barcelona, 12 de Marzo de 1982

Ramón. — Lo que sí he experimentado es que cuando hay algún dolor físico, o de cabeza, en fin, algo que no funciona bien, esta atención es prácticamente muy difícil, cuando hay un dolor se dice que si se observa atentamente el dolor, el dolor desaparece, pero realmente cuando hay un dolor observar lo atentamente es extremadamente difícil. Yo hago la siguiente pregunta: ¿Para mantener esta atención expectante es necesario, o aconsejable por lo menos, que el vehículo físico tenga un determinado nivel vibración, una purificación, unas células nerviosas que se hayan modificado o destruido o construido de forma distinta? Es que nosotros utilizamos la serena expectación o estamos al nivel de los sentidos ¿no? Y luego también un mecanismo interno como puede ser: el sistema nervioso, el cerebro, entonces para conseguirlo ¿no? O sea, parece que vemos claramente que hay que hacerlo pero lo que no vemos es cómo hacerlo, o por lo menos cuando se pone en marcha el sistema pues no funciona.

Vicente. — Sí, hay que tener en cuenta una cosa muy fundamental, es que el discípulo, o los que están dentro del camino espiritual, se sensibilizan etéricamente, y por lo tanto físicamente son más sensibles que los demás, y acusa más profundamente el dolor físico. Entonces, el problema de la serena expectación casi que diría que es psicológico, más hacia el mundo interno que al externo; pero, cuando hay una serena expectación ya que es sostenida, el dolor físico debe amortiguarse o desaparecer por completo también, porque constituye una etapa de la vida del discípulo que ha de trascender, la de la sensibilidad, porque como dice el Tibetano: *la sensibilidad en el discípulo es una prueba de evolución y al propio tiempo una prueba de sensibilidad kármica*. El karma de un discípulo es la sensibilidad y eso lo olvidamos frecuentemente, que sufrimos más que los demás, pero gozamos más que los demás también, en todos los aspectos, en todos los niveles: físico, emocional y mental. Ahí está el caso del discípulo desesperado para alcanzar la verdad, para descubrir la verdad, no hay suplicio que pueda compararse con el dolor del discípulo cuando quiere descubrir la verdad y es incapaz de hacerlo. El por qué, por ejemplo, el por qué de la creación, yo me he pasado horas de dolor preguntándome el por qué del universo, porque no le veo el fundamento, por qué nacer, morir y luego volver a nacer, y para qué, y por qué. Y por qué Dios tiene..., cuando he tenido buenas nociones he aprendido a crear y a no hacer preguntas y entonces he empezado a vivir, por eso cuando se habla de Agni Yoga es cuando ya eliminas toda pregunta. Primero, porque solamente Dios puede contestarte estas preguntas y, segundo, que el hombre siempre al hacerse una pregunta quiere una base de seguridades, que es lo que decíamos ayer, y claro, diréis, es que siempre dice lo mismo, es que no hay otra verdad que esta. Es esta condición, digamos, que tiene el discípulo de hacerse sensible a la vida y no simplemente a un vehículo. Cuando existe un contacto, por ejemplo, con el plano búdico, no existe el dolor físico, prácticamente ha desaparecido el germen del dolor o el germen de la enfermedad, y el germen del deseo, entonces diréis qué existe. Existe la intención que se está comunicando constantemente dentro de un cuadro de situaciones sociales, está, digamos, de una u otra manera, comunicando. Existe también el fenómeno de la radiación magnética, y la consecuencia es que nadie puede curar si no es taumaturgo. Taumaturgo es aquel que ha llegado a establecer contacto con cierto nivel del plano búdico, donde existe la curación de todas las cosas y donde el discípulo iniciado adquiere el estado de Samadhi. Existe otro proceso, el proceso de Samadhi es el proceso de establecer contacto no-vía Antakarana, sino liberándose del Antakarana con el nivel búdico, existe una conciencia desconocida que excluye el dolor por completo, entonces más que ver cómo podemos liberarnos del dolor físico, es cómo establecer el contacto con el plano búdico en donde existe la curación de todos los males físicos, morales y mentales, existe una paz tremenda. Y acerca de esas cosas hemos hablado tanto, ahora bien, si una cosa, un dolor físico lo observas desapasionadamente, lo cual es muy difícil, pero se puede establecer esta disociación, el dolor va desapareciendo porque en la serena expectación los latidos del corazón se hacen más amortiguados, incluso llegan a desaparecer, si la sangre lleva la energía al cuerpo en aquellos momentos el dolor no se siente como se podría sentir en casos diferentes. Daos cuenta que cuando sentís un dolor, sentís el corazón, tac tac, dentro de dónde estáis sufriendo. Un dolor de muelas, y esto es muy frecuente, si lo tenéis muy agudo notaréis el tic tac del corazón, entonces no es yendo directamente a la muela sino al corazón, que es donde está la sede de Agni Yoga. En lugar de mirar, por ejemplo, el dolor en la muela o en la cabeza o en cualquier lugar del cuerpo mirar en el corazón, cuando el corazón está ralentizando sus latidos entonces estáis curándoos, hasta que llegue el estado de Samadhi en el cual no existe respiración y, sin embargo, hay vida; es decir, que los intervalos entre una inhalación y una exhalación es tan prolongado que prácticamente causa la sensación de que ya no está respirando. La base del yoga místico, de los grandes yoguis, de los iniciados es esta meditación en la cual los intervalos son tan

largos que dan la sensación que no están respirando, y en esta no-respiración el dolor queda excluido y queda excluido el karma porque el karma viene con la respiración. El karma individual surge en el individuo cuando empieza a respirar, y consecuentemente al respirar viene el latido del niño y empieza a llorar y entonces en aquel momento místico empieza a obrar el karma, porque en tanto está en el Devachán, en tanto que está sufriendo el proceso de la encarnación, el karma no está en expectación, porque los Señores del Karma están expectantes a ver lo que pasa, y quien dice los Señores del Karma, son los agentes de los Señores del Karma, estas huestes de devas que son las que cuidan el cumplimiento del karma, y fijaos bien con tantos miles y millones de seres humanos. Hay que llevar el registro de cada persona, de cada una de las personas del mundo debe llevarse un registro; un registro que lleva un ángel especializado del plano mental que está bajo las órdenes del Señor Mahachohán. Está el Señor de los Registros Akásicos en el cual se registra la parte de karma que cada cual debe consumir, cómo y de qué manera, y todo esto es muy interesante, y prácticamente no lo estamos estudiando esto, estudiamos mucho las cosas, digamos, lo que tiene que ver con los Maestros en relación con la humanidad, el discipulado consciente, pero estas cosas que son muy interesantes, por ejemplo, cómo actúan los Señores del Karma, y cómo cuando el hombre esta expectante los Señores del Karma están expectantes, y cuando la expectación del discípulo tiene que ver con la expectación del Maestro, o dicho más sencillamente, cuando la atención del discípulo o del propósito del discípulo se pone en línea con la actividad de los Señores del Karma, el karma prácticamente desaparece, no existe una condición kármica en la vida del hombre. Existe un movimiento, naturalmente, el movimiento de la vida, pero una cosa es que la vida se mueva y otra cosa es que se mueva el karma al moverse la vida, son dos cosas que como el dolor hay que disociarlo, el observador de lo observado, el observador es el yo, y lo observado es el problema o la enfermedad o el dolor. Cuando existe disociación el dolor desaparece, que es lo que hacen los hipnotizadores, hacen una separación transitoria entre el observador y lo observado, entre el hombre que sufre y el dolor, y miden la conciencia, porque la que sufre es la conciencia en definitiva, que es lo que nos hace sufrir, nos hace gozar, y cuando esto desaparece, cuando existe una armonía tremenda entre el hombre, digamos, y su vehículo, el dolor ya no existe. Pero esto viene a través de muchos siglos, digamos, de preparación técnica. Y ahora estamos hablando de yoga y hablamos del Agni Yoga como el sùmmum de la perfección para aquellos que han alcanzado la absoluta integridad del yoga, pero realmente el yoga, Agni Yoga, es el yoga de los iniciados, y decir Agni Yoga es decir toda la serena expectación, que es el método, que es el sistema de la Nueva Era para establecer contacto con el Yo, constituye el aspecto más avanzado de los discípulos y constituye también una prueba iniciativa. El proceso del yoga es la iniciación, el Agni Yoga, los demás prepararon simplemente los vehículos, y hay que distinguir entre la integración de los vehículos y entre la iniciación. Una persona puede estar integrándose, primero, físicamente, después integrando el cuerpo con el cuerpo emocional. Cuando el cuerpo emocional está muy integrado y el cuerpo físico está integrado con el cuerpo emocional entonces surge la integración mental. Debe integrarse no solamente el cuerpo emocional, que es *kama*, con la mente, *manas*, sino que la mente inferior –manas inferior– debe también equilibrarse con la mente superior, porque como sabéis la mente es dual, hay un aspecto concreto y otro abstracto, y más allá de esta cosa existe el plano búdico. Es decir, que lo que hace el antakarana es unificar la parte concreta con la parte abstracta de la mente, y lo que hace el iniciado es establecer contacto entre la mente superior y el plano búdico. Bueno, pues el plano búdico, el antakarana, por decirlo de alguna manera, el que va al plano búdico, es aquella línea inverosímil, inenarrable, que va desde la mente superior al plano búdico, es inconcreto, entonces ya no puede haber..., para siempre jamás no puede existir dolor, el dolor humano desaparece. Y no sabemos nada del dolor divino, por lo tanto, no podemos hablar del karma de los dioses y nos está vedado esto porque forma parte del karma de las grandes iniciaciones planetarias. Pero, sí podemos hablar del karma humano y cómo podemos extirparlo. Yo digo que cuando estamos muy enfocados, muy expectantes, el karma no existe. Hacer la prueba, de cuando estáis expectantes, muy serenos el karma no está. Y la prueba de que existe el karma es que miráis siempre el reloj, porque tardan las horas en pasar, y cuando el karma no existe el reloj es solamente un instrumento social, de relación, que mide el tiempo cronológico, pero en el reloj, está el infinito que te está controlando el tiempo psicológico. Más adelante hay un reloj todavía más extenso que es el karma causal, que es el reloj causal, y es muy bonito hablar del reloj causal porque cuando este reloj causal marcaba cierta hora de acuerdo con el cosmos infinito, muchos de nosotros encarnamos juntos, o formando unos antes y otros después, haciendo una especie de avenida para las almas que venían después. Así se forma un grupo cuando existe un contacto con la Jerarquía, incluso, normalmente, en las relaciones normales de las personas corrientes existe este encarnar en grupos, de ahí que existe la similitud de aspiraciones, la similitud o semejanza del propósito, y singularmente un afecto sincero. Esto forma parte del contexto del pasado que se reproduce en el presente buscando las avenidas que conducen al futuro, y en el futuro nos esperarán que nos encontremos juntos de nuevo. Más todavía, existe el karma de los Dioses, existe también una federación universal de Dioses, o de Logos. Existen familias de Logos, familias de Dioses, sin ir más lejos nuestro universo es el resultado de una conjunción magnética establecida entre el Logos de la Osa mayor y el Logos de las Pléyades con una respuesta de la Constelación del Perro o del Can. Esta conjunción magnética aglutinó dentro de un espacio cósmico determinado aquello que sería el principio del universo. Y cuando todo estaba preparado, cuando se realizó la concepción cósmica entre el Logos de la Constelación de la Osa mayor y la de las Pléyades vino la respuesta desde la estrella Sirio de la constelación del Perro, y este es el Logos solar. Así que para más datos, el Logos Cósmico, dentro del cual vivimos, nos movemos y tenemos el ser, es el Padre cósmico del cual sabemos ya algunas constelaciones: primero, parte de la constelación es el Perro, otra constelación es la Osa Mayor y otra las Pléyades, y quedan tres más que son desconocidas todavía, que el discípulo tienen que averiguarlo por sí mismo, según dice el Tibetano; porque es una cosa que no podemos hablar divagando, pero esto sí porque muy claramente se ve. El origen septenario del hombre obedece a la conexión que existe magnéticamente hablando entre las siete estrellas de la Osa Mayor, masculinas, y las siete estrellas de las Pléyades que son femeninas. Hay también una relación con la Osa Menor a través de la Estrella Polar, que aparentemente es el eje hacia el cual dirige nuestro destino como planeta Tierra. Hay también la dirección hacia el cual se va acercando progresivamente la inclinación del eje de la Tierra, de 23° 28' minutos, hacia la estrella Alción de las Pléyades, y se nos dice que es cuando el hijo se va aproximando a su madre. Ahora nuestro universo es muy joven todavía en comparación con lo que tiene que vivir, por lo tanto, tiene todavía una atracción entre el hijo, el Logos solar y su madre que está en las Pléyades, y la estrella Alción es el centro hacia el cual el eje de la Tierra está girando, entonces, madre e hijo, la Constelación de las Pléyades, o esta estrella Alción, más nuestro planeta y nuestro universo, constituirán un triángulo cósmico con la Osa Mayor, y entonces se dice que nuestro Logos recibirá la 4ª Iniciación Cósmica. Bueno, me parece que nos hemos apartado un poquito de la pregunta inicial.

Xavier. – ¿Podrías matizar un poco la diferencia o el porqué el Agni Yoga viene de Shamballa y no de la Jerarquía?

Vicente. – Yo os lo podría decir de una manera muy experimental, constituye parte de una experiencia espiritual mía, por lo tanto, tendríais que aceptarlo o negarlo o dudar, porque yo no puedo hacer más que decir lo que yo vivo, ahora, decir por ejemplo que Agni Yoga viene de Shamballa es porque estoy seguro, como estoy seguro también de las energías que están actualizando los ashramas de la Jerarquía, están pasando progresivamente de la Jerarquía o del aspecto amor al aspecto Voluntad, el aspecto Propósito de la Divinidad, porque estamos entrando ya o estamos acercándonos a un punto en el cual el Kali Yuga se convertirá en el Dwapara Yuga, la Edad de Hierro está entrando en la Edad de Bronce. Y, naturalmente, esto es una enseñanza ashámica y la tengo que poner constantemente como algo que no puedo probar, como nadie puede probar por ejemplo que un Kalpa tiene 4.320.000 millones de años, es decir, son millones, ¿cómo podemos probarlo?, Yo me equivoco porque no lo sé, pues entonces si nos equivocamos en esas cosas que no podemos probarlas tampoco podemos probar, por ejemplo, que esto viene de Shamballa. Ahora bien, si nosotros nos damos cuenta de que la mente ha fracasado en su intento de llevar al hombre a descubrir la verdad, hay que aceptar que existe en alguna parte de nosotros mismos una región inexplorada que no corresponde a todos los tópicos establecidos hasta aquí con base a la Jerarquía, y entonces hay que situar un factor que es el factor de Shamballa actualizándose a través de los ashramas de la Jerarquía. Yo puedo decir que muchos de nosotros estamos sujetos a la presión del 1º Rayo, de ahí las dificultades y las crisis de nuestra vida, lo cual no sucedería si fuese una impresión solamente de la Jerarquía. Analizar, eso sí, eso podéis probarlo por vosotros mismos, analizad lo que habéis vivido de un año hacia acá, y os daréis cuenta como progresivamente una parte de vosotros está surgiendo, emergiendo hacia una realidad completamente nueva, y nada tiene que ver con todo cuanto fue estructurado en el pasado, que no niega nada ni afirma nada pero que está viviendo en una vida completamente distinta, porque no olvidemos que nuestros tiempos no son peores ni mejores que los del pasado dentro de la rueda cíclica del universo, pero sí que podemos afirmar que son completamente distintos de todas las Eras que nos han precedido, pues bien, esta cosa nueva, esta realidad nueva es Shamballa, dentro del cual el fuego de Fohat va reemplazando poco a poco al fuego de Kundalini. Es decir, que vendrá un día, en la vida de las razas humanas que irán apareciendo en que Kundalini no está en el centro de Sahasrara sino que estará situado en Anahata, en el centro del corazón, incluso Pablo de Tarso decía que *el hombre es tal como piensa en su corazón* y, sin embargo, el corazón no piensa sino que es la mente la que piensa. Luego él veía, adivinaba, que para esta era la fuerza del pensamiento tendría que venir por la fuerza del corazón y no simplemente por un estímulo mental, es decir, que si analizamos la historia, si analizamos todo cuanto sabemos, lo estudiamos a la luz de la razón y de la lógica para evocar de nosotros la intuición, nos daremos cuenta que vivimos una época completamente distinta. Además, la bomba atómica es una pequeña corriente de energía del 1º Rayo, la única que puede destruir la materia y liberar la energía, y cuando hay la iniciación el Maestro te comunica a través del Cetro

Iniciático una energía pura que proviene de Shamballa, que proviene del 1^{er} Rayo. Pues todas estas cosas están sucediendo, son recientes, porque qué significa cuarenta y cinco años, o cuarenta años, o dos mil años ante la inmensidad de ciclos medidos en manvántaras, en kalpas, que son cantidades increíbles de tiempo. Es decir, que para un Maestro un siglo no tiene importancia, porque el Maestro, o la Jerarquía, proyecta para miles de años, y más cuando se trata por ejemplo de un Logos dentro de una Cadena que está programando toda su vida a través de siete Rondas, lo cual cada Ronda el mismo Logos Planetario está preparando siete planetas en cada una de las Rondas, con sus Razas respectivas y sus Subrazas también. Es un trabajo inmenso que yo prefiero no detallar porque mi mente no detalla mucho, y esto es una cosa que debo confesar, es una mente muy abstracta y a veces difícil de comprender, pero hay una vivencia en esta no-intelectualidad quizá. Lo que yo digo se podría decir mucho mejor si mi mente fuese intelectual, pero lo que interesa es que lo que siente se pueda manifestar. Yo doy una expresión del 1^{er} Rayo dulcificado con el 2^o Rayo siempre, tengo mis reacciones como todos los seres humanos, y esto lo habéis visto y no tengo que ocultarlo, pero estoy seguro que cuando digo una cosa es verdad, hay una seguridad, y esto es intuición. Ahora bien, cada cual debe evocar de sí la intuición para decidir “esto es verdad o esto es solamente una ilusión”, un trabajo que cada cual debe desarrollar. Además no se puede llegar a la iniciación sin haber alcanzado un cierto grado de intuición. No se puede analizar al individuo por el intelecto, ni iniciarlo porque tiene muchos conocimientos esotéricos, lo primero que hace el Maestro es ver la luz en la cabeza, que nada tiene que ver con el intelecto sino que tiene que ver con la fuerza del propósito. Y cuando el Maestro ve el propósito que es cuando surge la luz en la cabeza, tendrá intelecto el discípulo o tendrá una mente incipiente o tendrá una mente vacía, que será producto de mucho tiempo pasado dentro meditaciones sostenidas y de profundas interrogantes en su vida, que cuando una persona tiene intuición no es porque la haya alcanzado por obra y gracia del Espíritu Santo, o quizá el Espíritu Santo sea él mismo inspirándose a través del tiempo, y que los conocimientos que uno va evocando son sus conquistas del pasado que los aprovecha de una manera distinta a cómo los aprovecha el pensador intelectual. Es como si una flecha lanzada desde la supraconciencia o del Yo Superior se clavara en el mundo de los recuerdos sin pasar por la conciencia. Es el caso que decíamos ayer cuando la Mónada en la 5^a Iniciación se manifiesta a través del cuerpo físico sin pasar por el triple cuerpo, la Mónada y el cuerpo físico, nada más. Pues bien, en el caso del Agni Yoga es un caso parecido, o del iniciado que recién ahora empieza a trabajar dentro del plano búdico, que es que todo su problema, toda su fuerza mental se proyecta hacia el mundo físico sin pasar por el intelecto, es una forma de decir lo que es la intuición. La intuición va directamente a un objetivo, no pregunta ni responde simplemente dice: es. Y, naturalmente, si no se tiene intuición siempre existe la duda o el interrogante, porque el intelecto es como la ardilla presa dentro de una jaula, constantemente está dando vueltas. En tanto que la persona que tiene contacto intuitivo nunca se pregunta la razón de las cosas, las acepta simplemente. Y es un aceptar natural, no hay condicionamiento, no hay dudas, no hay interrogantes, simplemente hay afirmación o negación en cualquier situación dada, la duda está excluida por completo, es decir, paradójicamente, cuando la persona deja de tener la voluntad individual es cuando realmente no se puede equivocar. La equivocación siempre pertenece al libre albedrío, o a la capacidad de decidir que es lo mismo, decir “quiero esto o quiero lo otro”... [Corte de sonido]... es el conflicto de decidir. Ahora bien cuando existe la intuición y hay que evocarla a través del silencio, a través de la expectación, entonces todo lo ve claro, hay que enfocar solamente la intención de la mente en un nivel superior serenamente expectante, entonces reflejar aquello que tu descubres, que vas viendo. Y eso será tan bello, tan bonito, de acuerdo siempre con la mente intelectual, ahí está donde la mente intelectual debe trabajar al recibir el impacto de la intuición, entonces, al recibir el impacto la mente se expansiona, es como un abanico de cosas, y depende entonces de la riqueza del contenido intelectual del discípulo para expresar aquellas verdades, así que veremos a través del tiempo grandes discípulos con grandes capacidades de expresar las verdades, y lo veremos a través del tiempo... [Corte de sonido]... desde este pequeño centro, el centro de unidad mental, hasta el frente superior de la cabeza y lanzarse a la aventura del espacio a ver qué es lo que pasa después, en este vacío tremendo, en este miedo tremendo, este miedo incapacita para tener intuición. Todos tenemos que enfrentarnos a nosotros mismos. La soledad, no sabemos qué hacer con la soledad. Cuando estamos solos escapamos, tenemos miedo a afrontar aquella situación y si no se afronta esa situación no tendremos jamás intuición, porque aquella soledad es el camino directo que va desde el manas superior al plano búdico, y entonces es cuando empezamos a practicar Agni Yoga.

Interlocutora. — ¿Podrías hablarnos de la telepatía? En tu libro hablas de que es muy importante en los aspirantes y todo esto, la telepatía, entonces, de alguna forma sé que es muy difícil porque imagino que el desarrollo de esto va conforme al tiempo, pero, ¿hay alguna forma de empezar al desarrollo de la telepatía?

Vicente. — Bueno, pues yo diría que la serena expectación tiene como consecuencia la telepatía. La telepatía es la capacidad que tiene el hombre de comunicarse, digamos, mentalmente, sin pasar por el aspecto físico. En un cuadro de relaciones humanas tenemos que conversar, tenemos que establecer relaciones, digamos, físicas, en cambio con la telepatía se establece contacto con otra persona a través de la mente, teniendo en cuenta que hay siete registros telepáticos, que son los siete niveles o subniveles del plano mental, el que está en el plano mental superior, por ejemplo, establece comunicación telepática con el Maestro porque aquel subplano está teñido con substancia búdica. El otro subplano tiene contacto de los discípulos del ashrama entre sí. Los demás son cuadros de personas de tipo mental, y cuando llegamos a la región kamamanásica, que son los dos primeros subplanos que están aliados con el subplano superior del plano astral, entonces viene una mezcolanza, que es lo que utiliza actualmente la humanidad, que se equivoca porque no sabe el mecanismo de esto. Es decir, que ser telepático es una ley de la naturaleza en el discípulo, y hay muy poca gente que sea realmente telepática como hay tan poca gente que sea realmente mental. Somos muy emocionales, y el campo del discípulo aún actualmente es el Kuruksetra, o el plano emocional. El plano astral es el campo de batalla del discípulo, porque todos somos emocionales, entonces hay discípulos que establecen contacto entre sí a través del plexo solar con una pequeña porción de la mente, no todos, algunos digo.

Interlocutora. — [Inaudible]

Vicente. — Yo estoy seguro que todos tenemos registros telepáticos, en uno u otro nivel, no vamos a discutir cual es el nivel en que cada cual actúa. A veces decimos “es una razonada”, “me parece que va a pasar esto”, y pasa aquello, sucede. ¿Te das cuenta? Estás seguro, y cuando dicen “bueno, esto es una ilusión”, dices “estoy seguro”. Entonces hay la telepatía más la intuición. Hay un registro telepático que no puedes confirmar nunca, queda flotando en el vacío, pero cuando llega el registro telepático más la intuición sucede el hecho. Y muchos de nosotros hemos tenido registros telepáticos durante el sueño, dentro del cual hemos establecido contacto quizás con el Maestro, pero, ¿qué pasa? Al Maestro no lo hemos visto físicamente, entonces, cuando queramos reflejar la gloria del Maestro nuestra mente tiene que suministrar el sucedáneo -como digo yo- y entonces surge el Maestro que tienes que te enseñe cátedra en el plano físico, que te enseña física o matemáticas, porque es lo más parecido al Maestro en su propio plano. ¿No sé si os dais cuenta? Porque el plano astral, y no vamos a subir más arriba, es tan distinto del nuestro que forzosamente las imágenes que registra nuestra mente en aquella dimensión al pasar al cerebro físico evoca los recuerdos subconscientes que por asociación y semejanza se parecen a aquello que has visto. Pero, ni el color, ni la forma, ni la situación es igual que en el plano físico, entonces tú ves un sueño rodeado de cosas raras, de cosas simbólicas, y el problema de los hombres que se dedicaban a estas cosas, que llamaban profetas o magos, son aquellas personas que veían el cuadro de situaciones de la persona en un plano y en el otro, y nadie puede ser mago si no tiene clarividencia, porque un mago sin clarividencia no sabe como actuar, no sabe donde actuar, no sabe cuales son los elementales que está controlando o los devas más o menos superiores que están bajo su control, por esto cuando las personas vienen a la vida con ciertos dotes, con ciertos poderes psíquicos, es porque han sido conquistados en una etapa anterior, están viviendo esta existencia física de una manera casi... porque queda todavía parte del poder que tenían, y muchos de los médium actuales, que no son telépatas ¡cuidado! sino que están gravitando sobre el plexo solar están estableciendo comunicación con el plano astral pero esto no tiene nada que ver con la telepatía. La película del lunes, si ustedes se dieron cuenta, hablaron de meditación mental y esto es prácticamente una aberración, o mediumnidad, exacto, mediumnidad mental, la mediumnidad siempre es astral, no existen revelaciones del Maestro en el plano astral sino que existen relaciones telepáticas desde el plano mental, y el Maestro jamás se relaciona astralmente con sus discípulos, aunque sabe del estado emocional de los discípulos mirando su aura etérica, porque al Maestro no se le engaña fácilmente, vamos no se le engaña prácticamente, es como engañar a un ángel, porque a un ángel no se le puede engañar porque percibe por todas las partes de su ser, y el hombre solamente percibe por un centro de percepción y de acumulación de memoria y, naturalmente, cuando a un ángel le preguntas, por ejemplo, una cosa, y te contesta, tú quedas así, porque es otra magnitud, es otra dimensión, y cuando quieres ocultarle algo, debería reírse, porque está dentro de ti si quiere, está dentro o fuera en todos los momentos y situaciones del tiempo.

Xavier. — Nunca te dice ni sí ni no, y él todo lo sabe.

Vicente. — Sí, pero el problema está que una de las reglas ashramicas, por eso he hablado de los ángeles, de establecer contacto con ciertos ángeles, es ser telépatas, porque hay muchos ángeles -los Agnisvhattas, por ejemplo, cuyas huestes son los Ángeles Solares o la 4^a Jerarquía Creadora- que tienen que ser invocados por la mente, y no serán los Agnisuryas que tienen que ser invocados por el corazón, con una simple aspiración emocional puedes captar la

fuerza de un ángel, siempre que esta aspiración sea pura, y aún en los pueblos de alta montaña se encuentran ángeles de estas características, típicamente de color azul casi índigo.

Leonor. – Fuera de los pueblos debe ser.

Vicente. – Sí, en la alta montaña digo, porque entonces se oculta todos los espíritus del campo, los espíritus de los bosques, las hadas de las flores, y todos están comandados de una u otra manera por este ángel. Los ángeles están protegiendo ermitas pequeñas, ermitas perdidas en una alta montaña donde no hay nadie y, sin embargo, el ángel todavía está velando por los misterios acumulados por gente sencilla. En cambio, en las iglesias es pobre la profusión de ángeles que asisten a los sacramentos, casi prácticamente no existen ángeles en los sacramentos, porque los sacerdotes han perdido la capacidad telepática y la capacidad de espiritualidad que poseían los antiguos sacerdotes, que antiguamente debían ser iniciados en el arte del contacto angélico. Se ha perdido toda esta gloria, entonces todo cuanto surge es una especie de mistificación de los misterios, fijaos bien, hay un momento en la misa -si habéis asistido a alguna misa- que cuando levanta el sacerdote el cáliz se produce un momento de silencio que es de expectación, si el sacerdote tuviese el poder que tenían los antiguos sacerdotes de invocar a los ángeles, entonces alrededor de su figura saldría una luz, se extendería a todos los fieles, tal como pasaba en los antiguos ritos atlantes con todos cuantos estuvieron en contacto con los ángeles de la naturaleza. He podido contactar ángeles -esto lo puedo decir porque es una prueba que he experimentado muchas veces- en ciertos lugares recónditos. Por ejemplo, tenía la prevención hacia el Vaticano y hacia la Basílica de San Pedro y, sin embargo, en una visita a la Basílica de San Pedro contacté un ángel de gran categoría espiritual, o contactamos, porque venía Leonor y unos amigos también, y me di cuenta de que era un ángel, que no era otra cosa que un ángel con su poder magnético, y esta lo relato en un libro que publicaremos ahora. Pero, el caso es que hay una efusión de energía que sale del corazón, que es la sensibilidad, y otra energía que es telepatía pura que pone en contacto la mente del discípulo con la mente de un ángel, o con el aspecto mental de un ángel porque yo no me atrevería a decir que los ángeles tengan mente, porque si perciben por todo su ser no pueden tener una mente localizada como el hombre, aquí en este punto en el entrecejo. Y ocurre cuando se puede ver un ángel, se ve muy distinto de un ser humano, es que ves los ojos y no tiene ojos, ves nariz y no tiene nariz, ves manos pero no tiene manos, y él genera aquello que tú tienes en tu mente. El ángel es así, no dice sí, no dice no, pero demuestra lo que tú eres o lo que tú piensas que es un ángel, de ahí la dificultad de ver lo que es un ángel en sí, o un deva. Otra cosa, es que voy haciendo esta exposición de la idea porque tiene que ver con la telepatía, porque existen los ángeles telepáticos que son un grupo de ángeles que son los que regulan los movimientos telepáticos en el mundo, que son los que regulan las corrientes de energía llevados por la telepatía, que unifican la mente de los discípulos con el Maestro y del Maestro con todos sus discípulos, o de los discípulos entre sí, o de seres humanos que tienen simpatía. Siempre a través de un movimiento telepático existe un ángel o un grupo de ángeles, me refiero siempre a ángeles de tipo mental, de la categoría de Agnisvhattas o de Ángeles Solares pero en un nivel inferior, en un nivel de relaciones humanas.

Xavier. – Lo que quería decir es que el Maestro Tibetano, por ejemplo, al decir que no se quiere ocupar del problema de la telepatía, pero da ciertas indicaciones.

Vicente. – Bueno, por esto digo que hay niveles de telepatía, dentro del cual el discípulo, la persona, puede ser telepática en algún nivel, lo cual viene precisamente marcado por el destino kármico del hombre, su capacidad de síntesis. No se puede ser telepático sin haber desarrollado una gran capacidad de síntesis, y síntesis como sabemos no es el extremo de una tensión sino el centro de un equilibrio, cuando decimos, por ejemplo, síntesis, creemos que es una meta, nada de eso, síntesis es un equilibrio, entonces un mensaje telepático será recibido correctamente en el nivel que sea si existe realmente un equilibrio en la vida del discípulo, luego, de acuerdo con lo que estamos diciendo, no hay que preocuparse poco ni mucho de ser telepático, porque si estamos muy interesados en el propósito, si el propósito y nosotros somos la misma cosa y no hacemos una distinción entre el yo y su propósito sino que nos convertimos en el propósito, entonces seremos telepáticos por añadidura. Es decir, que no es una norma ser telepático y decir voy a practicar el yoga, el Raja Yoga por ejemplo para ser telepático, ¿por qué? Somos telepáticos en cuanto dejamos de pretender serlo, porque siempre que perseguimos con interés, un interés realmente humano, hacia cierto punto, aquel punto queda limitado siempre por este interés humano. Cuando vemos una cosa y hacemos como el científico, el científico está investigando, no se preocupa del fruto de las investigaciones, está investigando, y prueba una y mil veces hasta que encuentra o descubre algo, pues bien, el descubrimiento de algo se puede decir que viene después de una serie de tentativas dentro del trabajo del discípulo científico, de la misma manera que podemos decir que la intuición es la suma infinita de todos los esfuerzos de lógica que hemos practicado a través del tiempo. Cuando la lógica es tan correcta y tan impersonal que ya no tienes que preocuparte por ser lógico entonces viene la intuición, entonces como consecuencia hay que ser muy lógicos y utilizar el discernimiento, porque para llegar a Agni Yoga anteriormente hay que practicar el discernimiento y la discriminación. El discernimiento siempre está más allá de la discriminación. La discriminación separa, va extendiendo el campo de percepción, pero el discernimiento elige cuando la discriminación ha acabado su trabajo, pero es un término conexo desde el cual la discriminación y el discernimiento van casi juntos. En un tiempo se equilibran en este sentido hasta que se produce una síntesis de una realidad que se está buscando, pues bien, cuando se llega al término de ese trabajo viene el Agni Yoga. Ahora diréis: ¿hay que esperar llegar a este punto para empezar actualizar Agni Yoga yo? Yo os diría: ¿podéis estar serenamente expectantes cuando estáis practicando el discernimiento? Porque si al practicar el discernimiento hay una serena expectación o una observación muy profunda sobre el motivo del discernimiento estáis practicando Agni Yoga. Así que no es tan difícil de realizar como parece a simple vista porque os lo matizo quizá un poco exageradamente diciendo que tenéis miedo de lanzaros al gran vacío, pero es que realmente vacíos hay en cada momento de nuestra vida, y os preguntáis a veces el porqué esa tristeza que me invade en esos momentos sin causa aparente. Siempre hay vacíos dentro del ser que te llevan a ciertas direcciones, lo que pasa es que cuando tenemos un vacío buscamos automáticamente la seguridad, y cogemos un libro o vamos a buscar la televisión, porque aquello nos repele, hay una reacción contra aquel estado, un miedo, digamos, y entonces viene la distracción, y cuando hay distracción no puede haber serena expectación. Y esto nos ocurre a todos y por lo tanto no podemos arrojar ninguno la primera piedra porque todos adolecemos de esto. Todos tenemos, precisamente, una capacidad de ver las cosas a nuestra manera, lo cual no significa que veamos las cosas tal cual son, pues bien, estamos luchando por presentar las cosas a nuestra manera, según hemos aprendido o según creemos que debe ser, pero nunca sabemos si aquello realmente es lo real, la verdad, bien, una forma de descubrir si es verdad es afrontando las situaciones, las situaciones que crea esta verdad, y esta verdad siempre se matiza dentro de esos estados de vacío interno que nos suceden constantemente o que nos condicionan constantemente, y cuando estamos enfrentando una situación de tristeza o de alegría inmoderada hay que estudiar a ver que me pasa ahora, también puede ser un vacío dentro de la conciencia porque ha venido sin ton ni son, es una cosa que hay que verlo en su dimensión más pura, se presenta porque se presenta, dices, bueno, lo aceptamos pero no estudiamos el caso. Cuando existe este poder inmenso, esta soledad inmensa, todos nos refugiamos en el prejuicio o en aquello que puede causarnos satisfacción. Si la persona afronta las situaciones -que no las afronta, simplemente las pospone a largo lazo- entonces la vida del individuo sería kármicamente más corta y la dicha más larga, que es lo que intento decir cuando el tiempo se hace más pequeño y el espacio más inmenso, cuando el tiempo es cero y el espacio es infinito se produce la liberación, pero el espacio nuestro es cada vez más limitado y el tiempo más extenso, y como el tiempo es más extenso que el espacio siempre estamos mirando el reloj, y estamos viviendo así mirando el reloj y no nos preguntamos el movimiento que estamos realizando cuando miramos el reloj. Aquí hay un vacío de conciencia, mirar el reloj es inconsciente, porque no estamos atentos a nuestro trabajo, no estamos atentos a las situaciones, estamos viviendo el proceso histórico inmersos o dentro del proceso histórico, y lo que persigue Agni Yoga es ver la historia aparte de uno, no sentirse parte de la historia y sin embargo crear la historia, y ahora viene el porqué hay que separar todos los problemas del hombre para poder resolverlo, porque si el hombre está dentro de sus problemas, ¿cómo va a poder resolverlos? Es fácil de explicar, pero difícil de realizar, ¿verdad? Sin embargo, es una tarea que hay que hacer, pertenece a la Nueva Era, pertenece a Shamballa, y cuando hablo de Shamballa os ruego que, no que meditéis sino que estéis atentos a Shamballa, lo que puede significar Shamballa en vuestra vida, y ver como cambia vuestra vida porque Shamballa está encima de nosotros trabajando, laborando, induciendo nuestras actividades, dotándonos de fuerzas que antaño carecíamos de ella, es decir, elevándonos por encima del propio antakarana construido, o iniciando el antakarana que faltaba construir para llegar a ciertas alturas, a través de los cuales ya se puede percibir la gloria de la Jerarquía y de los Maestros. Hay que pasar por estos trances, ¿verdad? Todos sabemos esto. Y estamos aquí por algo, siempre digo: “estamos aquí por alguna razón”, no es que quiera que os preguntéis la razón porque esto limitaría la capacidad intuitiva sino que seáis conscientes de que habéis venido aquí por algo, y que ese algo es un descubrimiento que os corresponde a vosotros. Cómo nos hemos encontrado en situaciones y cómo está cambiando vuestra vida. Pues bien, esto es Shamballa, este cambio incesante, este fuego que está adentrándose dentro del corazón: esto es Shamballa. Y es una cosa que hay que verlo muy claramente sin afirmarlo y sin negarlo, simplemente observando. ¿Os va bien la meditación ahora?

Las Sintonías de Grupo
Barcelona, 18 de Marzo de 1982

Interlocutor. — Ya lo has comentado otras veces, pero quisiera que lo analizaras un poquitín, ¿qué relación existe, o ha existido una relación ya entre todos nosotros, esta relación que nos ha traído otra vez de nuevo a volvernos a reunir en este grupo en este momento, o en otros momentos?, ¿ha existido ya anteriormente algo que nos ha vuelto a unir de esta forma?

Vicente. — Yo creo que sí, porque estamos unidos por un propósito, el propósito espiritual. El propósito es compartido por todos los que estamos aquí, y en virtud del propósito se juntan las almas en el plano físico. Y se puede decir que en una u otra forma nos hemos conocido anteriormente, en cierta forma y Dios sabe dónde, pero el hecho es este, que nos hemos conocido, y la prueba es que ha bastado un poco de tiempo para que las almas se unificaran, lo cual es un proceso largo cuando las personas no tienen una vinculación anterior. Eso lo vemos en cualquier relación social, que nos sentimos atraídos hacia cierto tipo de personas, o hacia determinadas personas, personas definidas, y en cambio por el contrario nos sentimos alejados de otras. Qué misterio hay, pues psicológicamente se puede demostrar, hay que ver la psicología más profunda a partir del esoterismo, diría yo, cuando se va buscando las relaciones que existen, digamos, anteriores, y si se acepta la idea de la reencarnación antes de volver a este mundo, teniendo en cuenta las existencias que llevamos, con sólo estudiar e imaginar el tiempo que el hombre posee en ellas, que son dieciocho millones quinientos mil años. Por lo tanto, todo el proceso que ha venido hasta aquí es solamente de adaptación a situaciones cada vez más complejas. Esas situaciones más complejas seguramente que nos han causado muchas crisis y situaciones de angustia, o complejos psicológicos, pero ahora hemos llegado a un punto en el cual sobreviene otro proceso, este proceso no es de acumulación de hechos, no es la acumulación de memorias, sino que es una extirpación, por así decirlo, de nuestra aura, de las memorias acumuladas a través del tiempo. Y como de una u otra manera todos estamos quitándonos el fardo de las memorias, nos estamos vinculando más profundamente en el plano físico, estamos aquí y ahora, y siempre este aquí y ahora es permanente, es una constante del espíritu manifestándose en formas cambiantes. Me parece que el asunto es para meditarlo, pero tened en cuenta lo que cuesta entablar una relación social perdurable, que sea realmente sincera, y os daréis cuenta de la importancia que tiene el porqué estamos reunidos aquí y ahora y hablando de estas cosas, podríamos hablar de otras, de otras situaciones, pero es que hay una constante espiritual que nos lleva a reencarnar cíclicamente en grupos, y siempre hay una figura central, esa figura central siempre es el Maestro. Así que quizás como almas tengamos todos el mismo Rayo, la misma, digamos, expresión interna hacia el exterior como almas, y otras afinidades de tipo astrológico. Si dentro del grupo hay personas del mismo signo posiblemente habrá una afinidad mayor, no solamente en razón del propósito espiritual, sino también en función del signo o del ascendente. Es muy complejo el asunto, y es para trabajar cuidadosamente durante toda nuestra vida, y después lo que vaya viniendo se puede ir investigando. Porque la vida siempre es investigación, estamos investigando ciertos puntos definidos, hasta que llegamos a un punto indefinido y entonces empieza la búsqueda realmente. Como decimos muchas veces, es un trayecto muy largo, dilatadísimo en el tiempo, y es donde la persona tiene forzosamente que resolver la última de las interrogantes, que siempre contiene una triple vertiente en las preguntas formuladas, como hemos comentado muchas veces, de, ¿quién soy?, ¿de dónde procedo?, y, ¿adónde me dirijo?, que es el *conócete a ti mismo* de los antiguos filósofos y de los esotéricos de todos los tiempos. Así que cuando hablamos de conocernos a nosotros mismos, en esta misma intensidad de búsqueda interna empezamos a conocer a los amigos del grupo, porque somos conscientes de las vinculaciones del pasado, un pasado que puede trasladarse miles de años atrás, o quizás millones, porque si nos atenemos a los datos esotéricos, cuando estábamos en el planeta de la Luna -entonces no era un satélite de la Tierra, sino que era un planeta muy importante en el Sistema Solar- allí el ser humano, que estaba en la Cadena Lunar, tenía cuerpos animales, no había alcanzado todavía la estatura del hombre como posee ahora, pues muchas de aquellas ramificaciones ya proceden de aquel entonces, ya no solamente en el plano psicológico, en un plano de adaptación social vivido en el pasado, sino que es también la ramificación por orden de reinos, un karma de reino, y lo mismo si nos trasladamos a la Cadena del Sol, o a la Cadena de Saturno, en las que hicimos la evolución en el reino mineral y en el reino vegetal. Así que la cosa, como veis, se va complicando al mismo tiempo que se simplifica, si estamos atentos, porque hay una pregunta concreta: ¿por qué nos conocemos? Entonces, si mantenemos que hemos podido ser amigos en otros tiempos y que tenemos un karma de reino, que todos fuimos unidades de conciencia dentro del reino animal, en la Cadena Lunar, y que viniendo aquí hubo un proceso que todos conocemos, que es el proceso de la individualización, por la cual el hombre-animal adquirió la constitución psicológica humana en virtud de los Señores de la Mente, o de los Ángeles Solares, los Seres etéricos que redimieron... en profundidad, porque da la razón, da la clave del porqué el hombre está en la Tierra, y el porqué, y el cómo, y hacia dónde debe dirigir todas sus actividades para que sean fructíferas todas sus relaciones sociales. Es decir, el asunto siempre hay que verlo en otra dimensionalidad, que podemos conocernos desde tiempos inmemoriales. Esotéricamente se sabe, y hay que repetirlo muchas veces, que cuando el ser humano llega a la categoría de *Discípulo en Probación* es cuando empieza a juntarse con todos aquellos que en épocas pasadas tuvieron idénticas aspiraciones, y que vivieron dentro de troncos comunes como por ejemplo la familia, o las amistades, o, por ejemplo, afinidades de raza, afinidades de contexto histórico, hasta llegar a este momento actual, en el cual hay una plena adaptación a la vida por la similitud del propósito, y esta similitud de propósito es lo que aglutina las actitudes de las individualidades en una era. Tenemos esta fuerza entre nosotros, la comprensión de..., y además el propósito que anima a esta fuerza, así que estamos identificados en un sentido muy total, absoluto. Y podemos asegurar que todos cuantos estamos aquí y los que se irán agregando constituyen parte de la familia cósmica, con la cual hemos compartido los dolores y las tristezas de las reencarnaciones sucesivas, hasta llegar al momento actual. Y continuamos investigando, continuamente bajando, continuamos siempre buscando la razón de todas las cosas, y tratando de amarnos un poco más cada día. Aquí está todo el propósito de la Divinidad en lo que al ser humano se refiere, y si queréis extremar el asunto, en lo que se refiere a nuestro pequeño grupo, un grupo que se va, digamos, acumulando en forma de energía, y que va adquiriendo el poder de atraer otras individualidades de aquí y de allá, que están misteriosamente enlazados con nosotros por razones de ética, de moral, que constituye un karma nacional, o también por nuestras raíces provenientes de épocas pasadas, si se acepta la ley de reencarnación, si no, hay que acudir al código genético, hay que acudir a la astrología científica, hay que acudir a la memoria de los tiempos, hay que acudir a la visión de los profetas, sobre las cosas que pasaron y las que van a pasar también; entonces, ya empezamos a hablar de jerarquías, empezamos a hablar de ángeles, intentamos hablar de Maestros, intentamos hablar del reino místico de Shamballa y ya vamos a... El caso es que estamos aquí y ahora, y esto para mí es muy importante.

Leonor. — El caso es no olvidar el propósito. Luego puede ser que, en otras etapas a algunos de nosotros puedan serles confiadas misiones más importantes, pueden ser cadenas heredadas. Todos sabemos que desde el principio de los tiempos hay ciertos personajes en la Tierra que no se conocen personalmente, pero que aguantan la línea de sucesión de la eterna sabiduría, y claro, en estos casos creo que estas personas primero habían sido probadas en anteriores existencias, su verdadero interés en el propósito, su abnegación, su entrega a la ley superior, claro, primero habían pasado por estas etapas, de preferir, por ejemplo, estas reuniones, estos contactos, preferirlos a otras cosas que serían para su placer personal, y a través de varias etapas así han podido llegar a poder ser aquellas personas que serán tres, cinco, nueve, los que sean, que guardan una línea de sucesión de la sabiduría eterna. Mande quien mande en el país donde se encuentren, ellos siempre encuentran un lugar para pasar desapercibidos cuando llega un momento importante...

Vicente. — Lo interesante es comprender la razón por la que estamos aquí, y luego ver que las vinculaciones no vienen por orden de familia precisamente, de la mayoría de los que estamos aquí, la familia es ajena por completo de que estamos aquí por razones de tipo moral, por temas esotéricos... a buscar las razones históricas de su vida, y tenemos problemas familiares, y todos tenemos el problema familiar, individual, profesional, y el problema social, pues todos participamos de las energías que están hoy en día batiéndose, o proyectándose sobre el planeta. Entonces, estamos aquí por un propósito que está más allá de la familia, más allá de la raza, más allá del contexto social que nos envuelve, más allá de las castas y las nacionalidades, es un mensaje que se está realizando a través de nosotros, por lo tanto, la técnica de la Nueva Era con respecto a los grupos es la amistad... No es que la familia no tenga importancia, sino que los deberes familiares, el contexto familiar se ha ido pervirtiendo en realidad, no cumple con su misión social, es decir, que la familia, que tendría que ser un pequeño contexto enlazado con lo cósmico, se ha ido reduciendo hasta quedar un contexto oprimido, condicionante, al extremo de que la persona siempre piensa en términos de familia y no en términos de humanidad. ¿Os dais cuenta del proceso? Esotéricamente, el contexto social perfecto es el que surge de la familia, se cumplen los deberes kármicos con la familia, y entonces viene el contexto más grande que es el contexto social, siempre amparados en pequeños grupos esotéricos, los pequeños grupos esotéricos que siempre fueron perseguidos por las castas dominantes, porque en las raíces del grupo se halla la finalidad tremenda de que no existan desequilibrios sociales en ningún lugar ni en ningún país de la Tierra. Así que estamos haciendo un trabajo, yo diría mágico y dando luz a la sociedad del futuro que se basará fundamentalmente en la amistad de los grupos, pequeños grupos minoritarios, pero llenos de radiación magnética, en oposición, o aparte por completo de las vinculaciones familiares de sangre, de raza, o de condición social. ¿Vais comprendiendo, más o menos, la razón de las cosas? Así que ser esotéricos, o ser esoteristas, es, ante todo, darse cuenta de nuestra finalidad social, de cómo nuestra vida social o nuestra vida particular se está infundiendo dentro de la vida social, y cómo la vida social se está infundiendo en el grupo, y pasamos entonces a considerar el Cosmos como una agrupación de familias. Después vienen las personas que están afiliadas a agrupaciones que dicen que somos visitados por extraterrestres, si es que no dicen nada nuevo. Si se da cuenta de que el mundo es una agrupación social de individuos, y

que otro mundo es otra agrupación social de individuos que están tratando de... a través del éter, siendo el éter la sustancia primordial que ata todas las cosas por el espacio, como decía ayer Ramón, esa entidad misteriosa capaz de recibir todos los impactos, capaz de penetrar todas sus reacciones ante los pensamientos, sentimientos y actitudes de los seres humanos, y aún de otros reinos subhumanos, porque todo emite sus vibraciones al éter... la casta de los elegidos, la casta de los profetas, la casta de los maestros e iniciados, que ven el final desde el principio y, por lo tanto, como viven en un eterno ahora son conscientes de lo que fue, de lo que es y de lo que será, se han hecho señores del tiempo, para ellos el éter es el campo de navegación de su propio espíritu, no de una nave espacial. Aquí hay el dilema del porqué se ha hablado actualmente tanto, digamos, de los OVNIS. No se ha comprendido que un Maestro, una entidad suprema no necesita OVNIS para viajar por el espacio, conoce el poder sobre los éteres de crearse un cuerpo a voluntad, un cuerpo de luz que puede viajar a velocidades extraordinariamente más elevadas que la de la propia luz, y que, por lo tanto, tiene que ser muy limitado para un Adepto de esta categoría viajar en un artefacto espacial, por muy sofisticado que sea. De ahí viene la idea de que los artefactos espaciales que conocemos no vengan de otra Galaxia ni de otro Sistema Solar, sino que proceden de la propia Tierra por su carácter materialista. Daos cuenta que el único planeta del Sistema Solar que es intensamente sólido es el nuestro, pasa a Venus en la categoría..., Venus, debido a que pertenece a otra Cadena y a otra Ronda, pertenece a un mundo más sutil que el nuestro, y que lo que llamamos velocidad de la luz allí es superior en todos los conceptos, porque el éter es más sutil, y todas las cosas que se construyen con este éter son más sutiles. Están los que dicen que para viajar con una nave a Venus tiene que ser con un artefacto mecánico, ¿cómo viajó, por ejemplo, a la Tierra desde Venus, Sanat Kumara y sus discípulos? Estamos analizando, cuando hablamos de Shamballa, o Shangri-la, o de Agharta, vinieron envueltos en un halo de luz que al condensarse, al llegar a los éteres de la Tierra, fue como una proyección, fue como un platillo volante, pero aquello era luz que se materializó para que surgieran a la luz todas las entidades que llevaban en su seno. Lo mismo sucede con la venida de los Prometeos del Cosmos o los Ángeles Solares, que vinieron sus carros de fuego, que es la visión mística del..., es un carro de fuego visto astralmente, visto en los anales cósmicos, es una ráfaga de luz viajando por el éter a cantidades astronómicas de velocidad en el tiempo, y aquí hay mucho tela, como se suele decir, porque ya vamos a buscar cómo y de qué manera se arreglan los Dioses para viajar por el espacio, teniendo en cuenta lo que se dice en los Upanishads, y en los Vedas, y algún que otro libro de iniciados, de que el éter es la sangre de los Dioses y que, por lo tanto, cuando se desplazan los Dioses es como si viajaran dentro de sí mismos a través del espacio, no encuentran resistencia, al no encontrar resistencia no existe un proceso de velocidad o de distancia, existe el fenómeno de instantaneidad en el tiempo, que es lo que se define como el eterno ahora vivido constantemente, mirad si es sutil, como digo siempre, que cuando acabo de hablar ya es pasado, hay que estar constantemente investigando lo que está viniendo, porque cuando la mente se paraliza en cualquier pensamiento ya es el pasado, y todo el proceso de Agni Yoga se basa en esta rapidez de visión y de asimilación, pero nosotros queremos embarcarnos en el tren que pasa, no en el que viene, ¿entendéis lo que quiero decir? Agni Yoga enseña a viajar siempre con el momento estelar del tiempo que llamamos ahora, naturalmente, si viajamos a esta velocidad la mente no puede formular conclusiones ni hipótesis, sino que está cabalgando en rayos de luz, su caballo es la luz, y su expresión la serena expectación, o la atención constante hacia lo que está sucediendo. Como decía el otro día, esto que acabo de decir, ya no tiene importancia lo que acabo de decir, es lo que vendrá después, porque mientras tú estés enfrascado en lo que acabo de decir, estás traficando con algo que pasó y que jamás volverá a pasar por ti, ni por mí, es nuevo, es inédito, es original, ahí está la importancia del estar atento. Y cuando es una cosa que no comprendemos, toda la atención allí, y, sin embargo, van viniendo cosas que tratarán del concepto de lo que estamos investigando, sin necesidad de paralizar la atención. Yo creo que esto es muy importante que lo consideremos porque está la explicación científica del final de lo que es la Mónada, de lo que es el Alma, de lo que es la personalidad, son tres frecuencias de luz vibratorias muy diferentes entre sí, sin embargo, la esencia es la misma, y si lo consideráis en términos de fuego, porque Dios es un fuego consumidor, tenemos el fuego del espíritu, el fuego del alma, y el fuego de la personalidad, o el fuego del Fohat, el fuego Solar o pránico, y el fuego de Kundalini, esto lo sabéis porque lo hemos dicho ya; pero, cuanto más enfoquemos la atención en este momento solemne que está sucediendo constantemente, tendremos el equipo kármico limpio, no tendremos gravedad, si podemos decirlo así. Una gravedad que es especialmente la que te sitúa cuando una persona coge un pensamiento y lo está investigando, cuando están sucediendo otras cosas, otros pensamientos que pueden aclarar su sentido. Es decir, que cuando escucháis algo, no os paralicéis en lo que no comprendáis, seguid adelante, porque al final lo habréis comprendido todo, es como detenerse entre líneas en un libro, seguid adelante, verás que llega un momento en el que comprendes todo cuanto estaba allí que era desconocido, porque entonces, sin daos cuenta, estáis siguiendo el propósito del pensador que escribe el libro, que es lo que hay que hacer cuando se lee, no ver la letra sino el espíritu, la letra siempre dice cosas, el espíritu siempre confiesa verdades, no es lo mismo, ¿verdad?, la diferencia entre la verdad y una cosa que está escrita.

Interlocutor. — De alguna manera, cualquier experiencia que tengamos vivida en el plano físico y que nosotros percibimos a través de nuestros sentidos, cuando llega a nuestra conciencia ya es pasado, mientras que solamente las experiencias auténticas son aquellas que vemos a través de nuestro propio yo interno.

Vicente. — Bueno, entonces estás hablando de lo que decía antes, de un fenómeno de simultaneidad, en el cual la conducta, la emoción y la inteligencia, por eso se hace tanto hincapié a las escuelas esotéricas o de yoga sobre la integración de los vehículos, porque cuando un vehículo responde a tres, el otro a seis, y el otro a nueve, hay un problema, hay dificultades por venir, pero cuando todos están en un nivel de frecuencia idéntico en el tiempo, entonces llega la comprensión total. No podemos separar la mente de la emoción y del cuerpo que lo sustenta, es un fenómeno conexo, consustancial con aquel momento del tiempo que llamamos “ahora”. No puedo decir “ahora” y al propio tiempo separar el cuerpo, las actitudes ante la vida, socialmente hablando, o entre nuestra manera de sentir, nuestros deseos personales, y nuestra forma de pensar, lo que creemos que es la verdad. Claro, cuando detenemos el movimiento en el presente hacemos un cortocircuito, si puedo decirlo así, entre lo que está manifestándose, que es la voluntad de Dios, que es el presente, y lo que nosotros pensamos que es la voluntad de Dios. Siempre estamos queriendo nosotros rectificar lo que estamos viendo, si vemos algo no miramos a algo en sí, sino qué podemos hacer con este algo, conclusiones intelectuales siempre. Y para mí la verdad es fugitiva constantemente, es más ligera que el aire. Por lo tanto, hay que hacerse muy ligero, sin tener mucha gravedad, como diría Ramón, para llegar a tener este movimiento tan rápidamente que no exista tiempo entre el pensar, el sentir y el actuar, que es lo que hacen los Dioses. Por esos los Dioses no tienen vehículos inferiores, solamente tienen vehículos superiores de conciencia, la Mónada y la respuesta del cuerpo. Un Maestro no tiene cuerpo emocional ni cuerpo mental y, sin embargo, posee la experiencia mental de Dios, que no es lo mismo que tener un cuerpo como nosotros, y tiene la posibilidad de crear su cuerpo físico a voluntad, el *karana sarira*, por ejemplo, y lo hace porque puede, porque es el señor del tiempo, ha dominado el eterno ahora y está siguiendo constantemente este eterno ahora que constituye para él la expresión de su propia vida liberada.

Interlocutor. — O sea, el señor del tiempo está fuera de él.

Vicente. — ¿El señor del tiempo? Pues, el señor del tiempo, depende de la persona lo que entienda por tiempo, si el tiempo lo ciframos cronológicamente tendríamos en el reloj el señor del tiempo. Ahora, si queremos ver la cronología tenemos que buscar todas las analogías de Saturno, que es el que mide las cosas del tiempo. Pero, el tiempo en sí es tan abstracto que, como decía antes, es fugitivo, y la mente tiene que ser fugitiva como el tiempo para poder saber lo que es el tiempo, y cuando lo sabe, como paradoja, ya no importa, está viviendo el tiempo. Lo que pasa es que hay un divorcio entre el tiempo y la forma de vivir el tiempo, y lo que interesa es vivir el tiempo, más que saber cómo es el tiempo, o ver el tiempo, es como ver a Dios, ¿qué importancia tiene ver a Dios, si sientes la paz en el corazón? Una persona que tenga paz en el corazón no tiene nada que ver con la creencia de Dios, el que tiene dificultades y se pregunta: “¿habrá alguna razón de esto?”, entonces buscará la causa promotora, o la causa justificadora, o la causa que puede curarle de sus dificultades, y entonces surge la idea de Dios con las religiones, las creencias y el tumulto de opiniones que cada cual tiene sobre Dios y, sin embargo, Dios es fugitivo como la verdad. Es decir, que cuando paralizamos la mente en Dios ya lo hemos limitado a nuestra estatura, lo hemos convertido en humano, y el tiempo, como Dios, son extrahumanos, o más allá del ser humano. Se trata de cambiar totalmente la técnica de abordar la vida. Hasta aquí la abordamos a través de la mente. Si yo digo que puede ser vista la vida a través del corazón, entonces teóricamente cumple una misión definida, de expresar aquí lo que siente el corazón, y no expresar conclusiones acerca de algo, porque este algo está inmerso dentro de la vida de Dios, y es querer hurgar en secretos inconfesables o inenarrables.

Interlocutor. — Quería decir una cosa acerca de la atención continua y es el hecho que de alguna manera –tú lo sabrás por tu experiencia y conocimientos– la última etapa de todas las escuelas esotéricas, todo tipo de disciplinas de tipo interno serio, su última etapa ha sido siempre la de la identificación total e intemporal con la verdad única y absoluta, entonces, de alguna manera, un ser que llegue a ese punto por su voluntad, en ese punto deja todo tipo de disciplina, deja todo tipo de búsqueda, de condicionamiento que le lleva a buscar una verdad.

Vicente. — Es que la verdad se ve, no se percibe, o se vive, no se percibe. Es una explicación un poco compleja y trataré de simplificarla. Todas las personas que buscan una disciplina es porque persiguen un objetivo, y claro, cuando se persigue un objetivo tendrá que haber una meta, pero, ¿sabe si

realmente es esta meta lo que buscamos?, el proceso es llegar aquí. Ahora bien, una cosa, hablo de un momento estelar en la vida del hombre en que carece de disciplina porque la disciplina prácticamente ha dejado de ser útil como sistema de valores cuantitativos, no cualitativos, ¿qué pasa entonces?, para llegar a no tener disciplina habrá que tener una forma de disciplina que nunca le ha llegado, pero la forma de disciplina no es un yoga específico sino que es la atención, es el vivir constantemente lo que la vida está ofreciéndonos, porque los dones del Espíritu Santo no están muy lejos de lo que buscamos actualmente, forma parte del contexto de nuestro propósito espiritual, y la verdad es precisamente la donación de esos bienes atemporales. Si estamos atentos no podemos decir que no estamos tratando de ejercer sobre nosotros una presión, porque venimos de un pasado, y el pasado es la estela de recuerdos que van desde este momento presente hasta cuando fuimos hombres, no vayamos más adelante ya. Entonces, si somos positivos en el hablar, en el pensar y en el hacer, nos daremos cuenta de que una acumulación incesante de recuerdos que vienen desde hace dieciocho millones quinientos mil años, acumulados entre sí creando estratos de conciencia, ha creado la subconciencia racial, la subconciencia de la humanidad, y el inconsciente colectivo de la raza, y todos estamos atados de una u otra manera al colectivo racial, o estamos atados a este sinnúmero de recuerdos que forman parte del contexto de la historia del planeta. Naturalmente, si queremos pasar de un recuerdo al discernimiento y del discernimiento al éxtasis de la visión contemplativa, tendremos que operar a través de una cierta disciplina, bien, a esta disciplina yo la llamo “serena expectación”, o le llamo atención mental hacia todo cuanto está sucediendo dentro y fuera de nosotros. Entonces, no voy contra las disciplinas, sino que digo que el ideal de verdad es la falta completa, o la ausencia completa de disciplinas, cuando la persona por acumulación de valores cualitativos ha vencido la cantidad de tiempo vivido y se convierte en una alianza del espíritu, como diría Víctor Hugo.

Interlocutor. — Entonces, ¿nos podrías, por favor, diferenciar de alguna manera, porque supongo llevará mucho tiempo, el hecho de diferenciar la gran diferencia que existe entre la auténtica realización interna y la acumulación –innecesaria muchas veces– de conocimientos o preceptos, conceptos que nos conducen a un maremágnum documental en lugar de servirnos para encontrarnos o comunicarnos con la verdad?

Vicente. — La regla para acceder dónde estás situado es la paz de ti mismo. Cuando sientes paz en tu interior es el camino recto, cuando no sientes paz es que el camino está torcido, equivocado, o estás en una crisis, producido por el tiempo acumulado que se siente desesperadamente sólo, y entonces se aferra a ti, porque tú lo rechazas. La técnica precisa sería no dejar las cosas al tiempo, sino hacerse de una manera que las cosas y el tiempo nos dejaran a nosotros. Significa que tendríamos que cambiar absolutamente de polaridad, pues bien, este cambio absoluto de polaridad es la serena expectación, es la atención, porque cuando se está muy atento, ¿dónde está el yo? Está el propósito, el yo ha desaparecido, la mente no actúa, actúa la atención de la propia Divinidad a través de ti, porque Dios se recrea a través de tu atención, porque ve las cosas más claras de tu universo, igual que un átomo de tu cuerpo, tú puedes ver una parte de tu organismo a través de los átomos que constituyen aquella parte del organismo. Dios es similar, porque Dios, tal como decíamos ayer, está sujeto a karma también, si no, ¿por qué crees que existen las estrellas, las constelaciones y las galaxias?, porque hay una necesidad suprema de manifestación, y esta manifestación suprema constituye la base de la sabiduría esotérica, el resolver el porqué de estas cosas grandes, y nosotros estamos enfundados, o infundidos, dentro de pequeños problemas.

Javier. — ¿Tú crees que los problemas del Universo, o la verdad del u Universo, los podemos resolver con nuestra mente humana?

Vicente. — Si todos actuamos de una manera correcta, como yo digo, sí ¿por qué no?, porque el hombre es la representación en espacio y tiempo de lo que es la Divinidad a través del tiempo.

Javier. — Sí, pero la mente conceptual...

Vicente. — La mente conceptual es la que pierde al individuo.

Javier. — O sea, que con esta mente no puedes comprender.

Vicente. — No puedes comprender lo incommensurable con una mente que está tratando constantemente de medir y de pesar las cosas. Y claro, a Dios, al cosmos, intentamos pesarlo y medirlo de acuerdo con la imagen que tenemos de nosotros mismos.

Javier. — O sea...

Vicente. — Exacto. Entonces, resumiendo el proceso, yendo al principio, al origen, al hombre primitivo que no tenía porqué tener esas cavilaciones, y su mundo era muy reducido, pero era simple su expresión, y vivía una vida ciertamente sí no feliz muy tranquila porque no tenía problemas mentales. Pues bien, hay una cierta afinidad entre la simplicidad del hombre primitivo, que tenía muy pocas cosas donde ejercer su autocontrol y su autodomínio, con la sencillez infinita del hombre que ha dejado la mente a un lado para poder abordar el problema del espíritu directamente sin pasar por esta fracción pequeña que llamamos mente, porque el intelecto, lo que llamamos intelecto, que es la condensación de todos los conocimientos que poseemos acerca de las cosas, y cada cual está atado a estos conocimientos, en oposición a la verdad que está más allá de todo conocimiento. Entonces, el problema es fácil de resolver, y como digo, cuando estás muy atento, hay un estado de serena expectación que hace que todas las cosas tengan un sentido, pero tú sabiendo este sentido, sin embargo, no haces conclusiones acerca de este sentido, no te preocupas ni mucho ni poco de cómo pasa el tiempo, ni de qué es el tiempo, sino que tú estás viviendo intensamente el tiempo y, por lo tanto, como vives intensamente el tiempo y el tiempo es el resultado de la unión del pasado, del presente y del futuro, entonces, empiezas a hacerte dueño de la eternidad, que es la síntesis de todos los tesoros del tiempo. Xavier dime.

Xavier Penelas. — Sí, bueno, volviendo a la primera pregunta de Javier, vemos que a través de sucesivas encarnaciones, a través de sucesivos tipos de manifestación nuestra aura se ha vuelto magnética, y como está magnetizado atrae a los similares en este caso, por eso, de acuerdo con los tipos y los procesos de manifestación de las entidades cósmicas y la energía disponible en el ambiente, es lógico pensar que estamos aquí porque ha existido o existe esta vinculación. Respecto a las escuelas esotéricas, considero escuelas esotéricas a aquellas que solamente enseñan caminos, no metas, porque la verdad única es Dios, es todo, es nada; entonces, esto que dice que Dios es redondo, cuadrado, grande o bajo es simplemente una limitación mental de algo que está como dices más allá de nuestra pequeña mente, que por otra parte, la mente está limitada a sus vibraciones kármicas uno, de nuestra propia aura kamamánásica, está limitada a nuestro conocimiento: uno, de la energía disponible en este momento y dos teñido ya desde arriba del todo por parte del Logos Planetario, y el karma incluso del Logos Solar, o sea, que la verdad como tal viene teñida ya desde muy arriba, es decir, cuando llega a nosotros, pequeñitos integrantes del cuerpo físico-etérico del Logos Planetario, pues la verdad como tal no existe. Existe una verdad que puede ser comprendida por cada uno individualmente, es decir, esta verdad máxima es la verdad de cada uno individual, porque no es lo mismo la verdad mía que la verdad de un pagés (*campesino*), o la verdad de un director de un banco, o la verdad de Vicente, cada uno tiene su verdad, y esa es inimitable, es una vivencia interna, es una experiencia, es un resultado, es una síntesis. Ahora, las escuelas esotéricas que imparten tanto conocimiento sirven para, de alguna manera, tratar de trabajar el discernimiento, es decir, la meta no es enseñar como tal, o sea, la meta que sea una pura asignatura, sino más bien el tratar de sacar una síntesis e ir más allá de la mente, es ir, como bien dices, del Ajna al Coronario, del centro de la Personalidad al centro del Alma, y tratar de que ese 10% el cual trabaja el cerebro sea cada vez más amplio, pero no en un sentido físico dimensional de captación de una verdad, sino en el sentido de captación de esta verdad con el corazón, de ser una verdad no analíticamente expuesta en una pizarra sino en una comprensión, en una vivencia interna, para la cual las palabras simplemente son limitaciones. Las verdaderas escuelas esotéricas no son dogmáticas sino que te enseñan unos principios y tú los has de trabajar, y tú, con tu conclusión, serás tu propia verdad, y no lo que te diga la escuela. La verdad va más allá de nuestra inteligencia por muy elevada que sea, incluso podríamos decir que el Logos Planetario no tiene la verdad absoluta.

Ramón. — En verdad eso es lo que deberían ser las escuelas esotéricas, que se lleguen a un momento en que si no hay dogmatismos y hay esta gran libertad, entonces ya de cierta forma el concepto de escuela ya desaparece, ¿no? Entonces, cada uno que se deje llevar por su corazón, yo por lo menos he visto que en las escuelas hay bastante dogmatismo, incluso las más avanzadas están llevando la técnica del pensamiento simiente, en la primera etapa, pero es una técnica que no es Agni Yoga todavía.

Xavier. — En la primera etapa, primero pasas por esa llamémosle domesticación de la personalidad, y luego pasas al Agni Yoga, es decir, primero te hacen pasar la personalidad a centralizarla en el Ajna, y luego en el Coronario. El camino este...

Interlocutor. — En cierta manera, la persona o deja la escuela o se une a ella.

Vicente. — Pero es porque hay etapas. En la atención se borran todas las etapas. Aquí estoy hablando de un tipo de verdad que no es una verdad “mía”, cada cual tiene su verdad, porque decir “mi verdad” es dejar de ser originales, cada cual queda limitado a su propia verdad, al concepto que tiene de verdad, en cuanto que la persona que busca la verdad lo que menos le importa es dar un colorido a su verdad, se escapa constantemente de sí misma, por eso es porque tiene su verdad, no se queda circunscrita en cualquier momento del tiempo ni en cualquier remoto lugar del espacio, sino que continua en libertad absoluta el camino de los hombres, como hacen los dioses. Hay una entroncación, una concatenación de hechos entre el karma de los dioses y este

sistema del hombre actual, ya que... de una u otra manera a la vida planetaria para ejercer su presión para que el Logos Planetario pueda expresarse más noblemente, o para que se resuelva más favorablemente el destino de la humanidad y de los demás reinos. Pues sí que tiene que existir, pero siempre será en función de que el hombre sea original, lo cual implicará que no estará atado a ningún concepto acerca de Dios, acerca de la verdad, porque naturalmente, si hay un plan establecido y la persona tiene un sentido de lo que es el plan, se puede equivocar, entonces no ayuda al plan, sino que se convierte en un condicionamiento del plan, en una barrera, en una frontera, en un límite que impide la expresión del plan o lo que decíamos anteriormente, en un cortocircuito dentro del plan planetario, en cuanto que sabemos que la Jerarquía, los ashramas, por ejemplo, y las individualidades avanzadas trabajan solamente bajo el impulso de un plan, no de una organización acerca de un plan, trabajan directamente sobre el plan, pues viven íntegramente el eterno ahora que marca el establecimiento del plan en la Tierra, no ofrecen resistencia. Naturalmente la paz, si queremos definirla intelectualmente, es la expresión de la no resistencia ante la voluntad de Dios, porque constantemente ofrecemos resistencia a lo que pasa, a las cosas, a los individuos y, naturalmente, por un lado ofrecemos resistencia, y por otro lado hablamos de amor como hacen las religiones; existe conflicto entre la verdad y la religión, porque la verdad y el amor son auténticas, la paz y el equilibrio forman parte de la propia Divinidad. Es decir, a mi entender, siempre digo que es a mi entender, siempre existe esa fricción entre la concepción o la conclusión o la opinión acerca de la voluntad de Dios, y la voluntad de Dios que se expresa desde un plano organizado del planeta a través de la Jerarquía. Por lo tanto, la única manera de que el plan se gese de una manera continuada y sin condicionamientos por parte del hombre es que el hombre esté muy atento, muy serenamente apercibido de todo cuanto ocurre dentro y fuera de sí mismo, para llegar a la conclusión de que él colabora estrechamente con el plan cuando paradójicamente deja de hacer planes. ¿Os dais cuenta? El proceso está ahí, cuando el hombre deja de hacer planes el Plan se expresa a través de él, y entonces no ofrece resistencia y el Plan de Dios se está manifestando más rápidamente, sin contar con la ayuda de las estrellas que condicionan la mente de muchos esoteristas actuales. Hay que atenerse a las reglas de los grandes sacerdotes caldeos de que *“las estrellas inclinan, pero no obligan”*. La única que puede ejercer fuerza sin resistencia a la vida es el sentirse impregnado de fuerza espiritual y el sentirse parte de un plan incommensurable con el cual trata de ajustar su pequeña vida y sus pequeños razonamientos.

Interlocutor. — Ya prácticamente me has contestado, porque lo que yo te quería preguntar era exactamente qué intención nos debería de mover diariamente.

Vicente. — Por eso te he contestado.

Xavier Penelas. — En uno de los escritos esotéricos se nos dice que para entender mejor el plan habría que comprenderlo en su última esencia..., o sea, no le demos forma, cada uno lo capta según su rayo, su aura, etc.,

Vicente. — Naturalmente, lo que pasa es que durante el proceso de la vinculación cósmica con la materia el Logos debe organizar su esencia, debe crear los planos, las situaciones, sus cuerpos expresivos, y, naturalmente, yo creo, de acuerdo con las leyes de analogía, que el propio Logos en su esfera presenta limitaciones y condicionamientos, y que a su manera de entender quiere operar a través de un Agni Yoga cósmico, porque el Agni Yoga cósmico estará avisando, digamos, la actitud del Logos Cósmico del que depende, y este Logos Cósmico tendrá que ver con algunas de las grandes constelaciones de las que procede, o del grupo de galaxias del cual está siguiendo las instrucciones, o acusando sus medidas. Pero, como seres humanos inteligentes y de buena voluntad, el problema es más fácil, debido a que nosotros no tenemos que preocuparnos poco ni mucho del propósito, el propósito ya está establecido, y es el que tiene la Divinidad con respecto a su planeta, o con respecto a su universo, a través de las leyes escritas como ley de karma, o la ley de necesidad, la ley de reencarnación, el principio hermético de analogía, y todas estas cosas que hemos ido aprendiendo a través del tiempo, pero que en definitiva no van si no de momento en que el hombre se sentirá fuertemente adherido y sin resistencia con el Plan del planeta, o con el Plan planetario llevado por la Jerarquía e infundido de la fuerza de Shamballa. Así que si queremos pensar en términos, digamos, absolutos, sin medida, en términos shambálicos, si me permiten la expresión, habría que empezar a trabajar con Agni Yoga, porque Agni Yoga trasciende en cierta manera el amor de la Jerarquía y busca la justicia pura de Shamballa, porque el amor, en cierta manera, también ha fracasado en nuestro mundo. Es decir, las religiones han fracasado al intentar someter a la consideración de los hombres un aspecto del amor que no tiene nada que ver con el amor divino. Es decir, que todo el amor del individuo se basa en necesidades, necesidades de tipo económico, y en compromisos, de una u otra manera, el compromiso con mi iglesia, el compromiso con mi banco, el compromiso con mi esposa, el compromiso con mis amigos, y siempre son compromisos, que es una cosa estúpida en el fondo, porque el hombre, como hombre y como ser humano inteligente, como parte de la Divinidad, no tiene por qué tener compromisos, sino tener una razón pura que escapa a toda lógica. Solamente cuando la lógica ha sido aplicada durante siglos se convierte en intuición. Así que cuando una persona tiene intuición es porque ha abundado en muchos conceptos lógicos, ha acumulado lo lógico, en otros aspectos ha acumulado muchos recuerdos, y ha constituido su conciencia basada en recuerdos, no sobre el propósito divino. Así está la división de nuevo, no quiero cansaros más, entre el grupo de recuerdos y el propósito de Dios. Y aquí está todo el proceso, sin poner más, separar de la mente nuestro grupo de recuerdos que constituye nuestra conciencia, y crear una nueva conciencia basada en el propósito de Dios a través del hombre. Y crear un nuevo tipo de sociedad que no se base en compromisos, ni familiares, ni de amistad, ni de grupo, porque aquí dentro del grupo no hay ningún compromiso, ¿verdad? Hay un amor que nos lleva a uniros, a compenetrarnos, pero no un compromiso, no podemos crear un compromiso con Beltrán, con Ramón, o con cualquier otra persona del grupo, sino “le quiero tanto que quiero estar con él”, y Beltrán y Ramón dirán lo mismo, sin compromiso alguno. Es como será la raza del futuro, sin compromiso alguno, y habrá más amor y más equilibrio social, porque ahora todo se basa en compromisos, y podríamos hablar más, pero hay bastante por hoy.

Leonor. — Has tocado un punto que yo quería comentar, parece que es hacer bajar, pero es que muchas veces estas inquietudes que tenemos, estas disciplinas que se buscan también a veces son un resultado de nuestra propia personalidad, que no analizamos lo que nosotros deseamos, porque creemos que aquello no nos conviene, aquello no nos resulta, pero es que tampoco pensamos: “¿qué es lo que yo deseo?, ¿por qué hago esto?, ¿por qué sufro esto?” Y es que claro, tenemos una vida profesional, una vida afectiva, y en esta vida profesional y afectiva no sabemos si se cumple todo, y entonces buscamos el refugio muchas veces de las cosas superiores. Esto no es una crítica, esto es sencillamente una de las cosas que si nos damos cuenta es estupendo, lo que no es estupendo es cuando no nos damos cuenta y lo estamos viviendo. Cuando hacemos algo, buscamos algo, pensar: “¿por qué lo hago?”, porque siempre pensamos que: “yo ya tengo superado esto, ya tengo superado aquello”. Esto lo vemos, lo vivimos cada uno de nosotros, y entonces, si aquella persona dice que tiene superada ya cierta cosa, la que sea, tiene que ser tan analítico, tiene que llegar hasta el mismo centro de aquella cosa para ver si verdaderamente la tiene superada, y cuando cree que ya está superada, piensa: “¿pero no será que yo quiero estar seguro de que esto ya es mío?” entonces, es que no lo ha superado. En este caso, cuando llega a ser tan analítico consigo mismo, porque ocurre que nosotros vemos los fallos de las demás asociaciones, de las demás escuelas, de los demás grupos, pero, ¿vemos los nuestros? Yo creo que no, cuanto mucho nos vemos alguno, ya nos lo concedemos, pero no todos. Esto atando cabos por lo que has dicho que la lógica cuando se emplea durante mucho, se desarrolla la intuición, la intuición auténtica, porque la lógica es una cosa. Aquí hay uno de los primeros caballos de batalla, la primera etapa es eterna; un día dijimos aquí medio en broma medio en serio que la 1ª Iniciación es la que cuesta, las demás ya no cuestan, pero es que la primera es de pronóstico. Creemos que estamos ya superados de muchas cosas, y aquí está el fallo. Luego, como he dicho, como tenemos vida profesional, vida afectiva, cuando estamos ya en aquellos lugares que estamos muy bien, que tenemos aquella paz, aquella cosa tan espiritual, nos vamos al trabajo y allí tenemos brusquedades, tenemos cosas, y ya nos enfadamos, y cuando salimos a lo mejor el libro que leíamos ayer ya lo tiramos porque estamos irritados, y decimos que aquello del libro no vale nada. Y claro, tenemos que conocernos por eso en el templo de Delfos se decía: “Conócete a ti mismo”. Porque conocerse a sí mismo, esto sí que es una iniciación, y claro, yo siempre hago bajar un poquito la nota, pero es que a veces nos subimos tan arriba que descuidamos un poco esta parte, esta parte que hace que seamos felices o que no lo seamos, porque yo siempre he pensado una cosa, que la felicidad no nos la da nadie. Si dentro de nosotros no la tenemos, no la encontraremos jamás con nadie.

Vicente. — Solamente hay una cosa que quiero hacer hincapié. Esto va en mi sistema de aproximación a los demás: no estoy interesado en absoluto en ser comprendido, estoy interesado en que sientan lo que yo siento. Aquí tendréis la razón del porqué estoy aquí ahora. Si me comprendéis, mucho mejor, pero si no me comprendéis y sentís paz, para mí es como si me hubieseis comprendido absolutamente. No voy a hablar de niveles de vibración, ni lo haré nunca, ni os voy a hablar de técnicas, pero sí que os voy a hablar siempre de un momento estelar en la vida de cada hombre en el cual él siente más la vida que no sabe expresarla, o la expresa por todos los poros de la piel, aunque la mente aparentemente no tenga ninguna fuerza para poder expresarla. Lo mismo pasa con los que están en este plan, digamos, de escucha de la voz interior; no hay que esperar de improviso que sintamos la voz de Dios en nuestro corazón, pero sí estamos muy atentos ha la posibilidad de que Dios dentro del corazón responda a nuestras súplicas, a nuestras invocaciones. Yo me refiero cuando hablo de serena expectación a ese estado en el que el hombre empieza a invocar a Dios dentro del corazón, lo demás no importa en absoluto. A mí cuando me expresan en una conversación: “No he comprendido nada, pero me he sentido bien”, yo digo: “Usted ha comprendido”, y continuaré así hasta la muerte, porque esta es mi misión en esta vida, como ser humano inteligente, como miembro de un ashrama y en contacto con el Maestro, y esto lo sabéis y

lo puedo decir porque es verdad, porque no se puede hablar de estas cosas con ligereza, porque existe una gran responsabilidad. Si sentís lo que yo siento, habéis comprendido absolutamente lo que quiero decir, cualquiera que sea el nivel en el que me haya expresado. Y ahora, si os parece bien, vamos a hacer la meditación.

Genealogía de la Conciencia Barcelona, 29 de Marzo de 1982

Presentación. — Este ciclo que ha organizado la Vocalía de Ciencia y Técnica del Ateneo, ha sido posiblemente una de las más gratas sorpresas que hemos tenido en la entidad este año, por cuánto ha despertado un vivísimo interés y la participación en los trabajos de esta casa, pues de muchísimas personas ateneístas de aquí de Menorca. En este sentido, por lo tanto, ha sido un ciclo muy completo que hemos podido hacer gracias fundamentalmente a los esfuerzos del vocal de ciencia y técnica, el Sr. Cardona Nata, y gracias también a la desinteresada colaboración de los disertadores, de los expertos en estas materias que han venido a colaborar con nosotros. Hoy iniciamos el último ciclo de conferencias, digamos, las últimas conferencias de este ciclo, que bajo el nombre genérico de *Conversaciones Esotéricas*, pronunciará el Sr. Vicente Beltrán Anglada, uno de los más conocidos expertos sobre la cuestión, que ha publicado hasta siete libros sobre esta materia, algunos de los cuales están ya en período de reimpresión. Bien, yo soy una persona que no conozco nada de estos aspectos, por ese motivo se me hace más fácil la presentación, pero sí quería estar presente, concretamente, y presentar al conferenciante para de una manera directa dar apoyo a este ciclo que tan magníficamente se ha organizado. Por otra parte y también mirando para la entidad, que es una de mis obligaciones, pues les rogaría a la mayoría de asistentes que si están interesados en colaborar de una manera directa, puedan apuntarse y colaborar en esta sección que se ha creado de *ciencias esotéricas*, dentro de la Vocalía de Ciencia y Técnica del Ateneo. Eso posibilitaría una labor en estos aspectos y, por otra parte, sería una notable ayuda para el Ateneo, porque ustedes comprenderán que aún cuando todos los conferenciantes, o la mayoría de ellos, y concretamente todos los de este ciclo, han colaborado de una manera totalmente desinteresada desde el punto de vista personal, todo ello requiere esfuerzos y un costo que sólo se puede sostener si en el Ateneo tenemos ateneístas que continúan con ilusión trabajando en estas cuestiones. Por lo tanto, yo miro por la casa también, y les ruego que si tienen interés, entren a formar parte de esta gran familia que tantos aspectos toca de la ciencia en esta ciudad. Bien, y no tengo más que decir, que estoy muy contento por esta participación que ustedes han demostrado, y ya dejarles a ustedes con el Sr. Vicente Beltrán Anglada, que hoy va a iniciar este ciclo de tres conferencias bajo, o con el nombre concreto de esta conferencia de *Genealogía de la Conciencia*. Con ustedes pues Vicente Beltrán Anglada.

Vicente. — Gracias, muchas gracias. Cuando se habla de esoterismo, la gente, en general, suele apreciar un ángulo muy distinto de la realidad, algo oculto, maravilloso, quizá un poco misterioso, pero, más allá del alcance de nuestros sentidos y nuestras percepciones. En realidad, el esoterismo es científico por excelencia, como es la química, o es la ciencia exacta de la matemática. Lo que pasa, lo que ocurre frecuentemente, es que hay poca información esotérica. Sabemos poco de esoterismo, fíjense ustedes, al final del siglo XX los científicos desconocen todavía la naturaleza de la electricidad, significa esto que estamos muy atrasados con respecto a porciones o dimensiones del espacio en donde existe una vitalidad extraordinaria, pero que no tenemos sentidos de percepción adecuados para poder captar esta magnificencia. Por ejemplo, estudiar la conciencia desde un ángulo meramente analítico, descriptivo o científico, resulta fácil porque sabemos que la conciencia es el resultado de un contraste, de un contraste de situaciones, de un contraste de ambientes. Si todo aquí fuese de color blanco, no habría posibilidad de distinguir nada dentro de este color blanco y, por lo tanto, no habría posibilidad alguna de conciencia. Es la ley de polaridad universal, cósmica, por excelencia, la que permite que la persona tenga conciencia. Así de sencillo, y así de complicado, al propio tiempo. Pues, evidentemente, cuando hablamos de los mundos ocultos solemos caer en abstracciones, y el esoterismo — por ser científico — procura presentar los temas esotéricos, los temas que corresponden a las distintas dimensiones del espacio, a partir de la tercera que conocemos a través de los cinco sentidos, para buscar la relación que existe entre todo lo que significa vida en nuestro Universo, o más concretamente, en nuestro planeta, y si afinamos más la analogía dentro del ser humano. Además del contraste, existe también esta ley infinita de distinción entre lo bueno y lo malo, lo que es agradable y lo que es desagradable, y en la formulación de la conciencia es la distinción moral entre el bien y el mal, es decir, el principio de la ética, tal como la conocemos en filosofía científica y en filosofía abstraccionista. Pero, en definitiva, lo que crea la conciencia es la acumulación de memorias. No podemos concebir la conciencia si no es estructurarla a base de un sedimento de memorias acumuladas en el tiempo, esos estratos memoriales constituyen aquello que científicamente o, psicológicamente, llamamos: *subconciencia*, o la subconciencia racial, o la subconciencia individual, o el inconsciente colectivo. El inconsciente colectivo, podemos decir que es el resultado de una acumulación de las memorias de todas las experiencias de la Humanidad que no pudieron traducirse en manifestación objetiva y están dentro del plano de la subconciencia. Y la base de los sueños de la Humanidad está precisamente en la subconciencia, ese residual dentro de nuestra vida, digamos, psicológica, que nos permite pensar, que nos permite exteriorizar nuestras percepciones, que nos permite distinguir entre el bien y el mal, entre lo blanco y lo negro, y entre todas las distinciones basadas en la ley o principio de polaridad. Pero, ¿es eso todo dentro de la conciencia? ¿Vamos a reducir la conciencia dentro de los estrechos límites de la esfera que lo condiciona, la esfera de los pensamientos, la esfera de las emociones y la esfera de la conducta total del individuo? Para mí, es algo más. Entonces, si la conciencia es algo más que una ley de contrastes exteriorizada a través de la mente; si es algo más que una memoria acumulada en el tiempo; si es algo más que un sentido crítico de valores analíticos, o filosóficos o científicos, tendremos que llegar a una conclusión, y es que debe existir en el fondo del ser algo que está por encima de todas estas cosas, algo que está más allá y por encima de las condiciones de espacio y tiempo; es decir, un punto dentro de la conciencia en el cual existe el completo dominio y el completo equilibrio de las situaciones. Y, naturalmente, para esto tenemos que remontarnos nada más y nada menos que a hace 18 millones seiscientos mil años (18.600.000). Y ustedes dirán: ¿Qué me quiere decir este señor con estas cifras astronómicas de tiempo? Simplemente lo que ha podido saberse a través de la cronometración del espacio, o es decir, la visión de aquellas personas que tienen el poder o la facultad de leer en el éter, en el espacio, sin pasar por el surco de la historia, porque, evidentemente, la historia no es tal como se produjo sino tal como fue escrita en el éter, lo cual no es lo mismo. Pero, si todo tiene un residuo memorial, como la conciencia del hombre, habrá que admitir que hay una conciencia residual de memorias en todas las cosas y en todos los seres vivientes. Por lo tanto, cuando una persona dice que ve cosas más allá del tiempo y del espacio — y aquí hay que hablar de la cuarta dimensión — no se le puede negar, después de ver con qué exactitud fueron hechas las profecías de los profetas del pasado y de los del siglo pasado, más cercano todavía, y los del presente actual que hay personas videntes que pueden saber lo que va a pasar. Entonces, si una persona sabe lo que va a pasar, es porque el pasado, el presente y el futuro están dentro de un momento cíclico y estelar del tiempo. Aquí y ahora, por ejemplo, se está creando una situación ambiental que es al propio tiempo una situación psicológica y, por lo tanto, hay una memoria de este hecho, una memoria que cualquier persona dentro de cien años, por ejemplo, podrá captar con igual intensidad, magnitud y... que nosotros captamos en estos momentos. Pues bien, cuando las percepciones de los grandes hombres que leen en la memoria cósmica de la Naturaleza se hacen tangibles, se hacen objetivas, tenemos la historia real de los acontecimientos. Pues bien, cuando les hablo de estas cantidades astronómicas de tiempo, durante las cuales fue estructurada la conciencia humana, o cuando el hombre-animal fue individualizado, tenéis que pensar que esto está registrado, está escrito, como están escritas todas las cosas del tiempo de la misma manera que ustedes pueden recordar un hecho cualquiera de su vida con la misma intensidad que se produjo cuando ustedes lo estaban viviendo. Entonces, como verán, el esoterismo se basa en realidades y no en conceptos históricos. Hay que hacer la distinción entre lo que es la realidad y lo que es el concepto histórico de los hechos. Uno, lo escriben los hombres, el otro lo escribe Dios, si es que podemos comprender exactamente lo que quiere significar *Dios*, que es la memoria cósmica conteniendo todo cuánto es, todo cuánto será y todo cuánto fue dentro de este universo dentro del cual vivimos, nos movemos y tenemos el ser. Por lo tanto, en esta tanda de conferencias vamos a buscar lo que es la *genealogía de la conciencia humana* a partir del momento en que se produce este hecho histórico acontecido hace 18.600.000 años, coincidiendo con la 5ª Subraza de la Raza Lemur, que es la raza negra del aquel tiempo. Según se nos dice, los que pudieron ver a través de los recortes del tiempo y de las dimensionalidades del espacio, eran unos hombres gigantes que no tenían más que de forma humana la figura, pero que eran bestiales en toda su aceptación, en la analítica. Pero, el proceso que indujo que el ser animal se convirtiese en un ser humano, — y aquí no vamos a distinguir en nada las teorías de Darwin sino que nos vamos a interesar fundamentalmente en lo que dice el esoterismo en esta cuestión — vamos a ver que las razas fueron apareciendo en la Tierra a medida que el planeta tuvo necesidad de unos elementos más para dar conciencia y estímulo a su propia oscilación y a su propia traslación en la eclíptica alrededor del Sol. Esotéricamente se nos habla de cinco razas. Una raza la llaman *la Polar*, era completamente etérica, es decir, que la forma era humana, pero, etérica, no tenía consistencia sólida y, por lo tanto, no podía ser vista más que por los ángeles — según se nos dice esotéricamente — y por los seres iluminados que entonces estaban en otras dimensiones del espacio. Vino después la *raza Hiperbórea*, semi-densa, constituida de materia gelatinosa y que, en virtud de ciertas especializaciones dentro de aquella raza, se crearon los rudimentos de lo que es el sexo. Era un ser netamente andrógino, contenía en principio el germen masculino y femenino, pero fue a partir de la cuarta subdivisión de la raza lemur cuando esto pudo realizarse; entonces fueron caracterizándose concretamente los sexos masculino y femenino dentro de la creación humana. Pero, si

bien tenía forma humana dentro de la raza lemur, después de pasar por la raza polar y por la raza hiperbórea, el sexo no era todo, porque lo que interesaba era la conciencia, entonces, y aquí, ruego a ustedes que apelen al sentido de la intuición, o que acepten la idea como una hipótesis mental, vino lo que se llama los *Prometeos del Cosmos*, aquellos que en virtud del poder extraordinario que tenían sobre los éteres, inculcaron en la mente de los hombres primitivos el germen de la mente de una manera similar a cómo una persona iluminada puede iluminar a otras personas, o como una vela puede encender mil velas con una sola entidad; pero, el misterio es – según se nos dice siempre esotéricamente – el poder que tuvo el ser humano a través de la invocación del hombre-animal que quería individualizarse, la voluntad de ser, la voluntad de expresarse, la voluntad de reconocerse, lo que produjo este misterio cósmico. Después se nos dice que del planeta Venus descendieron unos grandes señores, que en la literatura esotérica llamamos *Los Señores de la Llama*, los cuales crearon aquí en la Tierra el principio de la Jerarquía Espiritual, lo que ahora, si leemos la Biblia, significa Cristo y su Iglesia, pero lo que entonces era, era establecer las bases en este planeta de una confederación espiritual que existía fundamentalmente en Venus, como existía en otros planetas del sistema solar. Pero, naturalmente, todo cuanto se relaciona con el esoterismo profundo, singularmente cuando no poseemos la mente iluminada, cuando no tenemos las dotes del profeta y del vidente, es que esto es una maravilla o que es una concepción romántica, pero que carece de realidad. Bien, Uds. acepten la idea como una hipótesis, repito; y vayan pensando que, de una u otra manera, tuvo que producirse esta fuerza misteriosa que dotó al ser humano de mente, de autoconciencia. Cuando pasa el hombre del reino animal al reino humano, adquiere poderes sobrenormales en relación con el reino animal y se convierte en una entidad autoconsciente, en una entidad iluminada, capaz de percibir las cosas más allá de sí mismo. Hasta aquí, el mundo animal veía que las cosas de la historia se deslizaban ante su vista, pero estaba como formando parte de la historia, estaba sumergida esta entidad dentro de los hechos históricos que se estaban produciendo; pero en el momento en que se produce el milagro de la autoconciencia, el hombre se separa de la historia y percibe la historia desde el sitio o desde la sede del pensador, y empieza a enjuiciar, empieza a contestar, empieza a ver la polaridad y empieza a enriquecer su conciencia, y entonces va evolucionando la conciencia hasta llegar a nuestros días. Esto es en síntesis – porque no quiero cansarles sobre este punto – lo que fue la génesis de la conciencia, es la representación de lo que sucedió millones y millones de años antes, cuando se produjo la creación del sistema solar o cuando se produjo la creación del planeta, hasta coincidir en la raza humana y en el ser humano en concreto, porque la entidad humana, la entidad consciente, esta entidad que ha venido acumulando memorias a través del tiempo, que tiene una percepción, que tiene una sensibilidad, y que tiene una memoria... somos nosotros. Y nosotros somos aquella entidad que constantemente se está preguntando: ¿Quién soy? ¿De dónde procedo? ¿A dónde me dirijo? Si siguiésemos la ruta de estos interrogantes llegaríamos muy lejos, y veríamos que toda la historia se convierte en hechos actuales porque estaríamos dentro de las situaciones planetarias, pero viéndolas aparte de nosotros, que es como hay que verificar las percepciones. Dense cuenta que si percibimos una cosa dentro de la cosa, siempre quedará el amargor de la duda dentro del corazón; pero cuando somos capaces de ver, de desligar nuestra conciencia de nuestras actividades, entonces se produce un milagro de rara belleza: es la conciencia iluminada; porque nosotros, si somos conscientes de que pensamos, si somos conscientes de que sentimos, si somos conscientes de que actuamos, es que hay un centro de conciencia que no es la mente, que no es la emoción y que no es el cuerpo. Por lo tanto, hay que partir esotéricamente de la base de que nosotros no somos la mente que piensa, que no somos el deseo ni tampoco la emoción, ni tampoco el sentimiento que experimentamos, ni tampoco somos el cuerpo que utilizamos para expresar nuestros estados de conciencia. Es la primera base esotérica para que la conciencia funcione a pleno ritmo de actualidad, que se ponga a tono con las esferas cósmicas, que pueda ser portador de misterios revelables, que pueda penetrar en los arcanos del tiempo, que pueda leer en la memoria cósmica, que se convierta en un pensador, porque si analizamos bien la conciencia, al no tener aquel desglose de facultades, al no tener orientada la atención hacia el centro místico de la conciencia, vemos que cuando pensamos nos identificamos con el pensamiento, que cuando sentimos nos identificamos con el sentimiento, y que cuando actuamos, nos identificamos con el cuerpo. Entonces, el Yo no puede ser reconocido, ni tampoco puede reconocerse en los tres mundos, tampoco puede actualizar sus facultades en los mundos subsiguientes, porque tal como decía el Sr. Martí, venimos del mundo mineral, pasamos por el vegetal, luego viene el reino animal, luego el humano y después ¿qué? ¿Cuál es el destino del hombre, entonces? Habrá que pensar – si somos inteligentes – que deben existir otros reinos de la naturaleza y que hay que actualizarlos, y comprender que existen jerarquías; porque siempre hay personas que son más inteligentes que otras, o que tienen más facultades despiertas o que tienen más sensibilidad, y esto son jerarquías en el mundo del espíritu. Bien, hay que ser reflexivos sobre este punto y ver las cosas bajo una nueva dimensionalidad, bajo un nuevo juicio crítico de valores, ver las cosas en su propia dimensionalidad, y entonces habrá que pensar en el próximo paso, que es el paso que tiene que dar la ciencia para saber lo que es el principio de la electricidad, porque lo conocemos todo acerca de la electricidad: cómo actualizarla, cómo canalizarla, cómo distribuirla, pero la causa permanece ignorada por completo; y esto es lo que interesa: que de la misma manera que la ciencia tiene que descubrir las causas de la electricidad, el ser humano debe conocer las causas de sí mismo; es decir, que tiene que ser resuelta la triple pregunta: ¿Quién soy? ¿De dónde vengo? ¿A dónde me dirijo? Y la principal esfera de proyección de estas singularidades es la conciencia creadora, porque como no creamos, porque somos partícipes del ambiente que nos rodea, porque siempre estamos atormentados por el miedo al mañana, porque vivimos de los deseos, de las acciones que estamos premeditando constantemente, llega un momento en que la conciencia realmente, y todo su contenido queda dentro de una escafandra de cosas, dentro de una escafandra de hechos históricos y cuando se presenta una realidad nueva – como sucede actualmente – no sabemos cómo reaccionar, no sabemos cómo adaptarnos a la situación, y por lo tanto no comprendemos; y al no comprender, existe constantemente un cisma dentro de la conciencia, y este cisma engendra la duda, la confusión y sobre todo, el temor. El temor es la base de la conciencia actual: el temor a la guerra, el temor a la muerte, el temor a la situación económica difícil, el temor a todo, y mientras subsista el temor es que no tenemos hecho el desglose de lo que anteriormente decía entre la mente y las situaciones ambientales y entre el pensador y la mente, para llegar un momento dentro de las conclusiones que aquí todos podíamos llegar, que se produce un milagro dentro de la conciencia. Un milagro de percepción, un sueño quizás, un sonido que viene de lejos, *la voz lejana*, como diríamos técnicamente hablando en un sentido hondo. Llega un momento en que la persona se siente identificada con algo que está por encima de lo que conocemos, por encima de los vehículos de la conciencia, y entonces vive la conciencia hacia arriba, y no de la conciencia a través de sus motivos de percepción. Y entonces viene, naturalmente, la lucha, las crisis y las dificultades, y todo esto son cosas que gravitan dentro de nosotros, que nos condicionan, que hace que el ambiente se introduzca en nuestro pensamiento y nos haga pensar, y se pierde entonces la creación y, esotéricamente, la creación es cuando la persona ha controlado completamente su conciencia. Desde el centro de conciencia que es este punto, equidistante de todos los vértices del triángulo, opera a la manera divina, tal como lo hace Shiva, Vishnú y Brahma, y en el fondo está el Ser Absoluto, o como Padre, Hijo y Espíritu Santo, yéndose al gran Padre, el gran Señor Absoluto del Cosmos, mirando con este ojo que ve por todas partes. O través del hombre que tiene una mente, que tiene un cuerpo emocional y que tiene un cuerpo físico, y a través de este punto equidistante está dirigiendo el destino de su vida. El día que podamos dirigir nuestro propio destino seremos creadores, podremos denominarnos *los argonautas del espíritu*, porque estaremos más allá de las compulsiones de espacio y tiempo que es lo que impide que la persona pueda surgir triunfante de sí misma, que hace que todas las condiciones ambientales graviten encima de ella y la condicionen al extremo de hacer que solamente vea un sólo punto, no equidistante, sino el punto de su propia confusión, el punto de su propio miedo, el punto propio de su sentido analítico de valores perversos. Y de esta manera vemos como está la sociedad. Yo creo que todos estamos interesados en salvar nuestra sociedad actual, que el miedo se convierta en esperanza, pero una esperanza científica, – si Uds. me permiten esta expresión – para evitar que otra vez el conflicto emocional se introduzca en la mente e impida que podamos convertirnos en verdaderos pensadores. Vienen después las situaciones planetarias, vienen las guerras, los desastres, el hambre por doquier, y nosotros enfundados dentro de esta esfera de conclusiones: ¿qué podemos hacer? Según se nos dice muy místicamente, el hombre ha nacido para ser feliz y para hacer felices a los demás, y me pregunto hasta dónde cumplimos con este requisito esencial en la vida de la Naturaleza. En todos los reinos existe fraternidad, solamente en el ser humano existe esta falta de fraternidad, esta falta de comprensión y esta falta de amor. Y esto viene porque el centro de conciencia está desenfocado, estamos viviendo al socaire de ideales que nunca fueron consumados, nunca fueron actualizados, y por esto existe un vacío dentro del corazón ¿verdad? Este vacío que sentimos es el que hace que no podamos surgir triunfantes en cada etapa de la vida, el que no triunfemos nunca en ninguna empresa, porque siempre encontramos la oposición del yo, la oposición de las características ambientales, o si Uds. me lo permiten, la imposición del código genético o la imposición del inconsciente colectivo. Estamos siempre supeditados a estas cosas, y perdemos de vista la grandeza de lo que está por encima de nosotros mismos, este 5º Reino de la Naturaleza que desconocemos y que tenemos como seres humanos la misión de revelar. Dentro de la conciencia, y la conciencia somos nosotros, existe lo que llamamos *etapas de la conciencia*, pues de la misma manera que esotéricamente sabemos que nuestro planeta pasa por edades, técnicamente llamados *Yugas*: el Kali Yuga, Dwapara Yuga, Treta Yuga y Satya Yuga, o la Edad de Oro, la Edad de Plata, la Edad de Cobre y la Edad de Hierro, el ser humano, como conciencia, pasa también por esas etapas, una conciencia similar a la conciencia que se produce cuando se es niño, cuando se es joven, cuando se es adulto y cuando se es viejo. Es la misma similitud. Me pregunto en qué etapa se haya la Humanidad actualmente. Se nos dice, esotéricamente, que estamos atravesando el Kali Yuga. El Kali Yuga es la Edad de Hierro, la edad más difícil para una Humanidad cualquiera dentro del Universo, y cuando pasa la Humanidad por esta fase es cuando

existen más tensiones, más miedos, más sufrimientos, más crisis, pero, al propio tiempo, más oportunidades. Y aquí existe la división entre los que triunfan y los que se desesperan, entre los eternamente optimistas y los eternamente pesimistas, entre los que creen en el Apocalipsis y aquellos que creen en la vida eterna, y siempre hay un conflicto entre estas dos tendencias humanas, entre el que conserva y el que renueva, el que todo lo vive al amparo de las memorias acumuladas en el tiempo y aquella otra fracción de la Humanidad que cree en la esperanza de gloria, a la cual se refirieron los grandes iniciados del pasado. Es decir, hay un sector de la Humanidad que forzosamente queda apartado de la lucha por la insuficiencia de oportunidades que ella misma se ha provocado, por su falta de percepción y sus apegos. Pero, por otra parte, - y ahí está la gran esperanza de nuestra Humanidad presente - están las personas interesadas en descubrir los valores del espíritu. En el momento que la persona ve la luz allá a lo lejos y empieza a abandonar las memorias residuales del tiempo, empieza a percibir cosas nuevas, empieza a renovarse y empieza a pensar en grandes proporciones, empieza a sentir en grandes proporciones también. El deseo desaparece y da lugar a la aspiración, y sin dejar de ser un ser humano es al propio tiempo un avanzado del reino divino. Bien, puedo decirles a Uds. que el esoterismo, cuando ha sido completamente estudiado y practicado, enseña cómo debe comportarse un ser humano para convertirse en un ser divino, cómo puede segregarse - y quiero hacer un énfasis especial sobre esto - de la gran masa humana y convertirse en una singularidad creadora. Hay este fondo, que sin dejar de ser fraternal con respecto a los demás, empieza a educar su propia singularidad, la capacidad que tiene el individuo de ver las cosas enteramente por sí mismo sin pasar por el tamiz del ambiente. Hay cosas en el ambiente que pueden ser interesantes, y son las que la mayoría acoge con satisfacción. Hay cosas en el ambiente desconocidas, pues bien, el ser creador, el ser singular, el ser original, busca estas cosas. Quisiera que en tanto estemos estos días aquí tratásemos de pensar en términos de originalidad, que cuando hablase no formularan preguntas de lo que Uds. saben, porque a veces lo que uno sabe es una barrera contra lo que desconoce, y entre todos podemos formar un núcleo de conciencia dentro del cual puedan ser descubiertas verdades y vivir momentos estelares. Esto es al menos lo que quisiera. Y ahora contestaré gustosamente a todo cuanto Uds. puedan preguntarme.... [*Se produce un silencio y nadie pregunta*].... Cuando no preguntan, o es que están muy de acuerdo o muy en desacuerdo. Principalmente, cuando hay silencio es que existe una vivencia particular dentro de la conciencia y, dense cuenta, que cuando se habla de los mundos ocultos, los mundos divinos, existe una particularidad muy interesante, y es que se produce un silencio, un vacío dentro de la conciencia, y esto Uds. no lo pueden negar, porque Uds. están escuchando tan atentamente que Uds. se han perdido en esta atención, y ahora están viviendo un momento estelar, este momento estelar al cual yo me estoy refiriendo; es decir, que hablar de esoterismo sin producir una catarsis ambiental es falso. Y esto Uds. tienen que comprobarlo, y puede que sea que al hablar de la conciencia lo que hagamos sea establecer una intercomunicación y que las palabras sean sólo un vehículo para esta intercomunicación. Es decir, en un momento determinado Uds. dejan de pensar, en Uds. mismos, naturalmente, están atentos, simplemente, y para mí la base de la conciencia es la atención, o la percepción, si Uds. me lo permiten. Y habrá un momento en que en la mente todo desaparece y, sin embargo, Uds. no desaparecen, que es lo que antes les decía, que es cuando el centro de conciencia está equidistante de los tres vértices de sus vehículos de conciencia. Cuando la mente, la emoción y el sistema nervioso están de acuerdo y no hay resistencia, ¿qué es lo que se produce? Se produce un silencio dentro del cual navega el pensador, y cuando se llega a ese estado las palabras sobran, porque lo que interesa es crear un estado de conciencia diferente, un estado de conciencia superior, naturalmente. Uds. se sienten integrados, y en esa integración existe una síntesis de actividades. Y este poder lo poseemos todos, por lo tanto, cuando nuestra mente, nuestra emoción y nuestro cuerpo están equidistantes porque el centro de atención de la conciencia ha sido más fuerte que el ambiente, entonces, se produce una integración en un nivel superior de conciencia. Llámelo Uds. cuarta, quinta o sexta dimensión, esto no tiene importancia, pero, es un estado nuevo de conciencia, y en este estado nuevo de conciencia estamos navegando todos sin crearnos obstáculos, como hacemos cotidianamente o en nuestras relaciones sociales. Es decir, que si durante estos días logramos siquiera unos momentos de estar en ese silencio, ya vale la pena haber venido desde Barcelona a Mahón a estar con Uds., porque realmente existe esta compenetración, lo cual significa que existe una síntesis dentro de Uds., que existe un poder que intenta manifestarse, y les aseguro que no les estoy sugestionando, son Uds. los que están haciendo este milagro, como demuestra el Agni Yoga precisamente. La técnica del momento actual siempre será que la persona debe vivir tan atentamente a todo cuanto sucede que él, o ella, perderá por completo la conciencia de sí, pero será la conciencia individual, no la conciencia divina que poseemos todos. Y al llegar a este punto se produce esta fusión de la parte centro de atención del Yo con otras particularidades que existen en el ambiente pero que desconocemos. Y, sin embargo, ¿qué es lo mejor dentro de un plan de relaciones sociales? ¿La competición, el poder que da el dinero, o la fama, o los intereses creados, o el poder de los místicos que a través del tiempo han creado confusiones, o los grandes didactas, o los sabios que legan conocimientos? ¿Qué es lo mejor de todo? Por encima de todo está el Yo, nuestro Yo, un Yo que no debe someterse a ninguna de las cláusulas escritas para toda la Humanidad, establecer una nueva ley de jerarquía, sentar las bases de un nuevo programa social basado en la fraternidad, lo cual no hacemos ¿verdad? Pues bien, simplemente esto.

Interlocutora. — Ante todo es una oportunidad formidable tenerlo aquí. Quiero preguntarle del peso de la conciencia en realidad.

Vicente. — ¿El peso?

Interlocutora. — El peso, a ver si sentimos un peso que es la conciencia.

Vicente. — ¡Ah! ¿Crea que hablaba de la gravedad?

Interlocutora. — No. Entonces, yo quería que me explicara un poco el significado, digamos, esotérico del peso de conciencia y, después, ¿por qué actualmente todos nos conducimos, digamos, bueno, casi todos, la mayoría, por un mismo camino...?

Vicente. — Bueno, la primera parte, la primera pregunta. Hay que saber localizar el centro de conciencia donde se nota, digamos, el peso. El peso puede ser un complejo, puede ser una crisis de valores conflictivos, singularmente emocionales porque todavía nos basamos mucho en las emociones, la mente no funciona adecuadamente, entonces, cuando tenemos un problema, no es el problema en sí, sino que es el problema más la fuerza de nuestras emociones, y no hacemos..., lo que decía anteriormente, porque hay mucha dificultad, el no ver el problema aparte de nosotros mismos, es decir, hablando metafóricamente; pero, ahí tenemos la gravedad y por aquí tenemos la antigraavedad del problema. Cuando estamos muy atentos no existe gravedad dentro de la conciencia, no nos sentimos atraídos a nada, pero cuando hay un problema hay gravedad, hay peso, y este peso se siente aquí, en el plexo solar, que es la sede de las emociones, o cuando existe una tensión extraordinaria, porque la persona se siente frustrada porque no puede alcanzar aquello que pretende, que es un caso general. Existe también el conflicto emocional. Cuando amamos y no nos sentimos amados, por ejemplo, hay un peso en la conciencia, naturalmente, y la mente es incapaz de razonar porque la emoción es más fuerte, tiene más gravedad que el propio pensamiento y, naturalmente, cuando falla el pensamiento, el pensador queda desligado de su destino en el plano físico, y existe un divorcio de aptitudes. Es decir, que todo el mundo tenemos problemas, hay que empezar por aquí. Ahora bien, suponga Ud. que tiene un problema, que tiene un peso en la conciencia, tiene que procurar mirarlo a distancia si puede ser, no identificarse con el peso sino mirarlo como decía antes, mirar la mente desde el *pensador*, no desde el propio plano de la mente, y si contempla una emoción Ud. la contempla desde la mente, porque la mente siempre ve las cosas más claras que desde el nivel de la emoción, porque la emoción o la imaginación suelen ser las locas de la casa, y las cosas no pueden ir demasiado bien cuando la imaginación no está controlada por el intelecto o por la mente. Y cuando hay una enfermedad, - que es un peso también, y hay que hablar de enfermedades - hay que estar muy atento también para saber las causas de la enfermedad, y no darle tanta importancia como se le da. Hay personas que se sienten enfermas por cualquier cosa y hay personas que tienen mucha enfermedad y no se dan cuenta, ¿vé? La conciencia se siente algo desligada del proceso. Una persona aprensiva sufrirá más que una persona que no lo sea, porque la persona aprensiva tiene el dolor más la intensidad de su mente o de la emoción, encima del dolor, y esto puede ser aplicado a todos los pesos de la conciencia. Y el peso moral, por ejemplo, de una persona que está dentro de una religión que no le satisface y al propio tiempo quiere marchar porque no sabe si es la verdadera aquella. Y aquí entramos en la segunda pregunta: ¿Cuándo nos damos cuenta de que estamos siendo sometidos a un proceso que en el fondo del corazón rechazamos? ¿Se dan cuenta? ¿Y cuántos de nosotros nos sentimos dentro de una línea estructurada al través del tiempo sin capacidades de reacción para surgir triunfantes? Todo peso, toda organización es una estructura. Pero, yo me pregunto, y les pregunto a Uds., naturalmente, ¿podemos vivir dentro de una estructura sin estar condicionados por la estructura, sea la que sea, social, política, religiosa? Entonces, debe existir algo más que la estructura. O, salimos de la estructura y contemplamos la estructura aparte, como decíamos cuando hablábamos de la historia, contemplar la historia desde un centro de conciencia, o cuando vivimos al margen de las realidades, cuando... [*Corte de sonido*]... todo porque tenemos un complejo en nuestra vida, y el psicólogo hará lo que suele hacerse: "Relájese Ud. y piense y vaya diciendo". Hay que ser muy circunspecto sobre este punto, es decir, que si vivimos de acuerdo con la realidad, yo digo que sería la clave de la organización social del mundo, entonces, hay que vivir de otra manera. El problema en nosotros son dos cosas diferentes (*de igual forma*) a como la historia y la percepción de la historia son dos cosas diferentes, porque no vivimos de acuerdo con una realidad subjetiva sino que toda realidad es objetiva, cuando ha sido apreciada en toda su intensidad, y así vamos viviendo al socaire de lo que está sucediendo, del ambiente, y tienes miedo de salir porque no sabemos lo que va a pasar. El miedo al mañana, por ejemplo, ¿qué pasará mañana? Yo digo que si no tuviésemos miedo al mañana se presentaría muy claro, muy objetivo y muy positivo y al propio tiempo muy alentador; pero, no sucede

realmente esto, ¿verdad? Sino que todos esperamos que venga un milagro del cielo y que nos solucione el problema. Existe esta vitalidad, existe esta fuerza que puede cauterizar nuestras heridas y al propio tiempo convertimos en entes realmente sociales en un mundo como estamos viendo hoy día, agonizante.

Interlocutora. — Me gustaría que nos hablara un poco..., antes ha hablado sobre la situación de los divorcios que a veces se da en las cosas, entre la mente y el corazón, entre la mente y los sentimientos. Entonces, me gustaría que hablara un poco de esto, porque creo que conceptualmente puede inducir a enfocarlo; por ejemplo, a mí se me ocurre pensar que uno de los trabajos que hay que hacer para llegar a este ojo dentro del triángulo que lo abarca todo, es como hacer valer un poco esa mente productiva, eso que nos han enseñado de toda la vida, y resulta que es el trabajo de una etapa bastante por suerte productiva con los individuos, es decir, aprender de la manera en que nos han enseñado porque podemos crear más o menos con una mente adecuada. Entonces, me gustaría que nos hablara un poco este aspecto de que esta mente, a la que tenemos que hacer caso, es por encima de nuestros sentimientos y de nuestro corazón.

Vicente. — Bueno, yo me pregunto, y voy a hacer referencia a lo que estaba diciendo anteriormente, si cuando existe una gran intención en la persona que está interesada fundamentalmente en todo cuanto ocurre, y en las personas ¿verdad?, la mente, la función de la mente, es solamente orientar aptitudes, aptitudes psicológicas, internas y profundas. Pero, existen dos clases de mente, veremos cuál le va a Ud. mejor: existe la mente concreta, intelectual, y otra aparte de esta, o derivada de esta, que es la mente abstracta. Cuando la persona está observando atentamente algo, utiliza de principio la mente concreta, intelectualiza todo, por decirlo de alguna manera, pero, a medida que va intelectualizando, hace algo parecido al humo cuando sale de la chimenea, sale compacto al principio ¿verdad?, pero, conforme va diseminándose por el espacio va perdiendo sus contornos, sus valores, entonces se ha convertido en la mente abstracta. Pues bien, quizás muchos de los términos esotéricos hay que captarlos con la mente abstracta, algo que la mente concreta es incapaz de formular comentarios de acuerdo con la intensidad de... de los niveles abstractos de la mente. Pero, fundamentalmente, cuando la persona se siente atada a algo, es el principio el darse cuenta de que está atada a alguna cuestión, a algún aspecto fundamental del ambiente o al algún aspecto psicológico de sí misma. Si se da cuenta, ante todo atraerá la atención del intelecto, y empezará a formular comentarios, y cuando la mente empieza a formular comentarios se ha perdido el goze de la acción creadora, porque se basa en los tópicos del pasado, en lo que sabemos, en lo adquirido, no en lo regenerado, no en lo que poseemos actualmente sino en la barrera de prejuicios. Y, naturalmente, entre nosotros y la realidad hay el compromiso, o el prejuicio, y juzgamos las cosas a través del compromiso social, político, económico, religioso, psicológico, como Uds. quieran. Hay un divorcio de afinidades, hay un cortocircuito, hablando técnicamente, pero si la persona continúa observando a partir del intelecto, verá como el intelecto se va difuminando, que el problema va perdiendo relieve a medida que la mente va perdiendo relieve y, entonces, el problema no aparece fundamentalmente tan pesado, tan minucioso como antes, tiende a desaparecer, pues a medida que la mente se hace abstracta el problema se hace abstracto también y, por lo tanto, el pensador está por encima del problema, porque la mente que es su vehículo se ha hecho más asequible a su voluntad como pensador. El proceso está en si podemos dejar las rutas de lo que ha sido arado a través del tiempo, de lo que ha sido estructurado a través de las distintas estructuras del pasado, las que sean, y ver si es posible crear dentro de sí una génesis de poder creador que le permitan surgir triunfante de todas estas cosas, para darse cuenta en definitiva que el problema es más imaginario que real, cualquier problema. Si hay un problema en el que perdemos un ser querido y no tenemos una conciencia esotérica, sufriremos mucho, porque existe el apego con aquella persona y al desaparecer aquella persona sentiremos un gran vacío dentro del corazón, pero, si existe fundamentalmente una conciencia basada en la realidad eterna aquello no preocupa tanto, sino que extiende la idea a través del tiempo a otras dimensiones del espacio. El espacio contiene todas las dimensiones imaginables, y según se dice esotéricamente, en cada una de esas dimensiones hay vida y hay formas, la posibilidad de que podamos ver formas es desarrollando ciertos chacras, o ciertos sentidos internos; pero, estando viviendo con la comprensión más que con el ejercicio. Hay personas que sin comprensión quieren practicar una disciplina determinada que les permita ver aquello y, entonces, como que lo conseguido no está a la altura de la persona que lo consigue, se pierden en confusiones. Y el esoterismo se basa mucho en esas cosas falsas, de ahí que hay que dar una vuelta completa al aspecto fundamental del esoterismo: primero, no se puede abarcar el conocimiento superior si el conocimiento inferior no ha sido practicado, y todos sabemos que de lo que sabemos, las leyes morales de la ética, de la comprensión, del amor y todas estas cosas, que son misterios menores y no lo hacemos. ¿Cómo vamos a hacer lo otro que tiene una importancia trascendente? ¿Cómo vamos a enfrentar los misterios mayores si los misterios menores, que están a nuestro alcance, no hemos sabido soportarlos y no hemos sabido llevarlos a la práctica? Pues bien, como digo, es un problema de comprensión más que de disciplina, ya sea el problema que sea, un problema físico, un problema de afección, o un problema mental. En la mente buscamos la certeza, la verdad, emocionalmente buscamos el complemento, y al buscar el complemento establecemos compromisos, y ahí está el matrimonio; y como que todo el sistema del amor se basa en compromisos, Uds. ven el desastre actual. Pues bien, todo esto hay que tenerlo en cuenta, que no por ser muy esotéricos vamos a dejar de ser prácticos, muy al contrario. Si hay una persona muy práctica es la persona esotérica, porque se da cuenta del fin casi desde el principio, porque ve las cosas tal como son, no tal cual las presenta el ambiente, porque ve más allá de los cinco sentidos físicos, más allá de la mente, si Uds. me lo permiten. Y mañana hablaremos de estas cosas, y pasado mañana.

Interlocutora. — Tengo una conciencia que Dios está allí. [*Risas en la sala*] Te digo que le estaba estudiando y que estaba a punto de subir la cuarta dimensión, quería ver cómo estabas estudiando, científicamente, mentalmente, y si tendrá algo que ver.

Vicente. — Bueno, la cuarta dimensión está aquí, y la quinta y la sexta, es darse cuenta, pero, si no nos damos cuenta de las pequeñas cosas habituales, ¿cómo vamos a captar la cuarta dimensión? Si tenemos un pequeño problema familiar y nos embarga el ánimo de tal manera que nos sentimos desesperados, ¿cómo vamos a poder penetrar en la cuarta dimensión, que es otra fuerza, otra energía, otra vitalidad? Digamos, entonces, que existe un despropósito en ese sentido. No podremos penetrar en la cuarta dimensión sin habernos hecho acreedores al ejercicio místico, dinámico, incluyente, de la tercera dimensión. ¿Cuántas cosas no desconocemos? Bueno, ahí tenemos el problema del científico, porque como está trabajando con tres dimensiones, la cuarta es para la ciencia actual todavía una imposibilidad, y la remota posibilidad sí, porque ve que hay cosas que no puede comprender; por ejemplo, el movimiento electrónico dentro de un átomo que escapan a la consideración científica. Un átomo debe comportarse siempre como un átomo, y así está escrito en la ciencia, pero no siempre se comporta un átomo como la ciencia dice, porque el átomo tiene una conciencia, como decía el Sr. Martí el otro día, y esta conciencia es la que impulsa al átomo a comportarse de acuerdo con ciertas orientaciones definidas que no tienen nada que ver con la tercera dimensión, sino que obedece al reinado de conciencia de lo que es la cuarta o la quinta dimensión. Es el paso que va del hombre-animal al hombre, es el paso que va de la horizontal de la columna vertebral del animal, a la columna erecta del hombre. Se trata de verlo todo con lógica, con sentido común, y ver las cosas tal como son, no de exaltarlas, porque el mal de la sociedad actual es que destaca las cosas, no las presenta tal cual son, y la gente como no tiene capacidades de síntesis acepta las cosas no tal cual son sino tal cual se las presentan, y ahí está el porqué no ha sido descubierta todavía la cuarta dimensión, que exige del investigador unas cualidades impersonal y de síntesis; y todos somos tan personales, todos estamos tan apegados a nuestras pequeñas cositas, a nuestra familia, a nuestro sentido ético de valores tradicionales, a la carga hereditaria, al código genético, que al enfrentar una situación nueva nos encontramos desarmados. Tenemos que lanzar todo esto por la borda, si es que podemos, lo único que sí que se puede, porque existe dentro de cada ser un centro, un *santa sanctorum* de síntesis, y aquí, en el *santa sanctorum*, precisamente, es donde existe la fuerza que nos permite captar la cuarta, la quinta, la sexta y todas las dimensiones posibles. Para esto hay que estar muy afinados, hay que estar muy atentos, hay que vivir muy advertidos, hay que pensar mucho en los demás y menos en nosotros mismos, lo cual no ocurre ¿verdad? Y todos sabemos que no ocurre así. Pues bien, hay que comportarse de manera distinta a como lo estamos haciendo hoy, porque la situación actual es completamente distinta de la de hace cien años, por lo tanto, como es distinta no podemos utilizar los tópicos del pasado, hay que orientar la mente, la emoción y el cuerpo, y toda nuestra vida, hacia los nuevos valores, los valores consecuentes que progresivamente nos llevan a síntesis; y a partir de aquí edificar, no una nueva estructura donde quedar presos dentro, sino que cada cual organice su vida de acuerdo con la ley, y con esto hay bastante, porque la ley se basta y se sobra a sí misma para llevar al hombre a su propio e inalterable destino.

Interlocutora. —... cosas que el ojo no vé, y con la cámara Kirlian... [*Inaudible*]

Vicente. — Bueno, la señora pregunta por la cámara Kirlian, pero, yo les digo a Uds., que lo que han descubierto los esposos Kirlian de la Unión Soviética, es la emanación etérica de los cuerpos, y que todavía no es la cuarta dimensión, está en la parte más sutil de la tercera dimensión, teniendo en cuenta que el plano físico tiene siete subplanos: sólido, líquido, gaseoso y cuatro etéricos; pues bien, para que se den cuenta de lo que significa el valor de la cuarta dimensión aplicado a la ciencia, los esposos Kirlian han abierto una puerta, pero, no es la puerta, digamos, de la cuarta dimensión sino de los mundos etéricos, que es el principio, precisamente, por donde se penetra hacia la cuarta dimensión. Los que penetraron la cuarta dimensión, pero que no hicieron las cosas bien hechas, fueron los medium del pasado siglo, penetraron la cuarta dimensión y vieron nociones de la cuarta dimensión, pero luego todo aquello quedó cristalizado, quedó una estructura y dejó de ser científico el proceso, y por eso fracasó, y continua fracasando, porque el hombre actual debe basarse en la mente, no en el plexo solar, no en las comunicaciones con los vivientes en otro plano, sino una vivencia perfecta en el plano físico, en el mundo de

relaciones humanas. Y, desde el punto de vista, digamos, espiritual, más avanzado, es más importante que la persona se comporte correctamente aquí y ahora, que no que envíe un artefacto a ver lo que pasa en Venus, en Mercurio o en cualquier planeta del Sistema Solar. Es decir, existe un trastoque total de valores, que es el que presagia la crisis que preludia la Nueva Era, y hay que ser optimistas, no hay que tener miedo, que la voluntad de Dios se cumpla, o la voluntad del Logos, para que la Humanidad sea cada vez más eficiente, más incluyente y más amorosa en sus relaciones. Vamos a esto, no vamos a otra cosa, porque si todo sistema esotérico fuese un sistema de valores académicos o un sistema histórico para provocar catarsis dentro de la conciencia de las masas, y no un estado de conciencia constante en el individuo de cara a la sociedad, no tendría valor ninguno, antes bien, sería un despropósito desde el ángulo de vista del equilibrio de síntesis, que es lo que hay que provocar. Y si, por ejemplo, Uds. se sienten bien, con paz, con plenitud, que no tienen problemas, es decir, que en tanto que Uds. están viviendo y observando se olvidan de Uds. mismos en la acción, entonces, no sólo crearan las avenidas que conducen a la cuarta dimensión sino que se harán acreedores del alto don del espíritu que está más allá y por encima de todas las dimensiones del espacio, porque cuando hablamos de dimensiones, hablamos de estructuración de formas dentro de la inmensidad del tiempo, pero cuando esotéricamente se habla del espíritu, se habla de aquella realidad que está más allá y por encima del tiempo, y de todas las dimensionalidades del tiempo y del espacio.

Interlocutor. —... [Inaudible]... entonces, a mí me gustaría preguntarle, si no soy demasiado curioso, Ud. cómo lo hace...

Vicente. — ¿Cómo lo hago yo?

Interlocutor. — Sí.

Vicente. — Cada cual tiene su propio camino, ¿verdad?

Interlocutor. — Ya, ya. Pero, no solamente será, por ejemplo, preciso estudiar, sino que cada cual tendrá su propia experiencia.

Vicente. — Sí, sí. Realmente, es tan sencillo lo que hago que es antes que complicado, y es que estoy muy atento siempre. Estoy muy atento. Trate de estar atento, porque si estoy muy atento, no ahora que estoy hablando, sino cuando estoy escuchando a otra persona soy más... todavía ¿verdad? Si cuando estoy enfrentando un problema lo estoy analizando muy atentamente, sin crear carga, entonces verá que surge una realidad nueva dentro del corazón, la mente casi que deja de funcionar, porque la mente solamente entromete las cuestiones ¡eh!, no las libera sino que formula hipótesis y comenta: "Lo haremos así o de la otra manera". Pero, si estamos muy atentos se abre otra compuerta de estudio y de comprensión que se basa en el corazón, y a través del corazón se ven las cosas más claras, con más inclusión y más dinamismo, y con más efectividad porque entonces la persona deja de hacer comentarios y conclusiones, se basa en sí mismo, y entonces ve que todo se arregla. Es decir, Ud. quiere un sistema: esté atento; pero, atento siempre. Y cuando deje de estar atento vuelva a estar atento, hasta que se canse y vuelva a estar atento, y entonces creará Ud. - si usted me lo permite - una estructura de atención, automática, mecánica, por así decirlo, que estará atento constantemente sin darse cuenta. Es como la mecanógrafa, que al principio tiene que estar constantemente encima del teclado, pero que finalmente puede hablar con una persona y no se equivocará, porque ha creado un automatismo creador, pero a base de atención. Pues bien, utilicen Uds. la atención en todos los momentos, no ahora que están escuchando al Sr. Beltrán, sino cuando estén en la calle, cuando estén en su casa, cuando estén comiendo, cuando estén durmiendo, cuando estén en todas partes, y verán como se crea un estado de conciencia diferente y, naturalmente, de esto hablaremos cuando hagamos la tercera conversación, que hablaremos de la simplificación de la conciencia. Tenemos que hablar profusamente sobre la técnica de la Nueva Era, donde debe haber condiciones nuevas pues no tienes ahora las condiciones o los recursos del pasado, porque una cosa nueva debe ser abordada en forma nueva. Nada de lo que fue escrito en el pasado sirve para ciertas cosas del momento presente, estas cosas incomprendidas son las que causan confusión en el mundo, y espero que Uds. se den cuenta, mañana y pasado, y después continuarán haciéndolo, cuando vean que las particularidades propias de un ambiente van amortiguándose en Uds. cuando están atentos, se produce un silencio o un vacío, o una soledad, como Uds. quieran, y a partir de aquí la vida tiene otro encanto, si Uds. me lo permiten, otra dimensionalidad, se sienten más seguros, más optimistas, más enérgicos en sus decisiones, y estarán pasando del simple libre albedrío, que es la capacidad de equivocarse el hombre, hasta la voluntad espiritual, que no tiene medida, está más allá y por encima de los pequeños razonamientos de la personalidad.

Interlocutora. —... de escuchar a los demás, sino de ayudar a los demás... [Inaudible]...

Vicente. — Bueno, también hay otro sistema, pues si escuchamos a una persona con un oído, y con el otro nos escuchamos a nosotros, lo cual significa que no podéis comprender a la persona, al interlocutor. Cuando se escucha a la persona - diga lo que diga - con los dos oídos, se la comprende, de ahí que el principio de la comprensión es esta, empezamos a comprender a la persona.

Interlocutor. — Concretamente Shiva, de la filosofía hindú, dínos qué significado tiene.

Vicente. — Es la misma aceptación de Padre, Hijo y Espíritu Santo, es cuestión de matices ¡eh! Hay una gran relación entre Padre, Hijo... [Vicente lo explica en una pizarra]... Espíritu Santo, Vishnú, Brahma y Shiva o, Isis, Osiris y Horus de la simbología egipcia. Viene a significar el aspecto madre de la creación, la trilogía cósmica, digámosle; que manifestar un nombre es la mente, o el cuerpo mental, - como quieran - la emoción o el cuerpo emocional, y el cuerpo físico. Se trata de establecer un núcleo de relaciones, de simbologías internas, de analogías. Todo se puede complementar en el triángulo. El triángulo es la base de la creación, y la trilogía cósmica se manifiesta siempre como: Padre, Hijo y Espíritu Santo, y podemos seguir adelante buscando la creación... y hacerlo en otro día, o buscar la simbología del átomo en los electrones, protones y los neutrones, es lo mismo. La trilogía la veremos en todas partes y en todas las situaciones y en todos los seres vivientes, porque la ley de necesidad es universal y, por lo tanto, como todos estamos sujetos a la ley de necesidad que hace que el hombre vaya reencarnando cíclicamente para aprender conocimientos que desconoce, se basa todo en la trilogía, pues si utilizamos la analogía, desde el momento en que existe manifestación es porque existe una ley de necesidad, y si existe una ley de necesidad es porque existe un sistema de imperfección que trata de perfeccionarse. El hombre nace para ser más perfecto cada día, pero, el Logos Solar, o un Dios del Universo, nace cíclicamente para ser más perfecto cada día. Lo mismo sucede con un Logos Planetario o con el Señor que guía los destinos de un planeta. Y habrá tiempo para explicar estas cosas ¿verdad? Que todo es necesario conocerlo de una manera analógica, sabiendo que todo lo que está arriba está abajo, tal como decía Hermes Trimegisto y que, por lo tanto, todo conocimiento humano es precursor de otros conocimientos, de otros legados históricos procedentes de más allá de las galaxias. Solamente hay que abrirse a la oportunidad. Desde el momento en que nos abrimos a la oportunidad psíquica y cósmica, el hombre se va fundiendo dentro de sus particularidades humanas y empieza también a ser planetario, a ser solar y a ser cósmico. Y no podemos pasar de ahí, porque tenemos tanto trabajo dentro de la esfera de relaciones humanas que a veces parece un contrasentido hablar del Cosmos, sin embargo, hay que lanzar la flecha de la mente cuanto más lejos mejor, cuanto más nos alejemos de las pequeñas cosas humanas mejor para el destino del espíritu.

Interlocutora. — [Inaudible]

Vicente. — Es la voluntad de Dios, Shiva es la voluntad de Dios, como el Hijo es el aspecto Amor, Horus es el aspecto Amor, y el Espíritu Santo que es la actividad creadora de la Divinidad, como, por ejemplo, a través del cuerpo físico efectuamos la creación nosotros, lo que podemos percibir actualmente en los sentidos. Es decir, que lo vamos a poner más sintéticamente, [Vicente lo representa en una pizarra] ponemos aquí, por ejemplo: Voluntad, Amor e Inteligencia, y si queréis puedo aplicarlo a todo esto; el Centro, por ejemplo, de Shamballa, el Centro de la Jerarquía y el Centro de la Humanidad. El Centro de Shamballa representa la Voluntad de Dios, la Jerarquía Espiritual del Planeta está simbolizando el Amor Espiritual del Logos, y el aspecto Espíritu Santo, el aspecto de la Humanidad está reflejando la Inteligencia Creadora. Así que estamos en la fase de la inteligencia todavía. En la fase de la inteligencia, según se nos dice esotéricamente, solamente un 5% o 6% de los seres humanos son eminentemente mentales, los demás son grados de conocimiento mental. La gran profusión es la emoción, es decir, que la emoción es el campo de batalla de la Humanidad. Desde el momento en que la Humanidad puede gobernar sus emociones, automáticamente se convierte en un principio aleccionador para los demás, porque vence el espíritu, digamos, que existe dentro de la emoción y los deseos, se convierte en otro ser y, entonces, entra a formar parte de la jerarquía del amor, de lo que decíamos anteriormente, de lo que tanto blasonamos y tanto carecemos, el amor, la comprensión humana, y el sistema de relaciones, basados en la ley de la fraternidad. Y no quiero cansarles más..., una pregunta más.

Interlocutor. — Si podría diferenciar un poco la idea de lo que es conciencia y conocimiento.

Vicente. — Bueno, el aspecto de la conciencia es el conocimiento, la inteligencia.

Interlocutor. — ¿El conocimiento es inteligencia?

Vicente. — Es igual, sí. La inteligencia se mide por grados de conocimiento, o el amor se mide por grados de afecto, o la voluntad por grados de superación del libre albedrío, y seguramente que mañana vamos a hablar un poco del libre albedrío, las causas del libre albedrío, y los problemas que causa el libre albedrío en los seres humanos. Y ahora, por favor, suelo en Barcelona, cuando hacemos una reunión, una plática, en lugar de aplaudir, solemos hacer un minuto de silencio, porque entonces yo creo que toda la energía condensada de lo que hemos estado viviendo juntos está penetrando vía el espíritu del

propio ser manifestado, objetivo, y crea un poco más de paz dentro de nuestra vida, digamos, humana. Vamos a intentarlo, solamente un minuto, y Uds. verán como se sienten mejor.

Lo que es Agni Yoga
Barcelona, 13 de Abril de 1982

Vicente.— Cuando decimos que vamos a abordar la vida de una manera completamente nueva, ¿a qué nos estamos virtualmente refiriendo? Yo diría a la capacidad que tiene el individuo de afrontar totalmente y muy directamente todos los hechos y acontecimientos que suceden en la vida cotidiana. Sucede generalmente que le prestamos una atención desconsiderada a aquello que consideramos agradable y limitamos la observación, o la atención, cuando se trata de enfocar nuestra mente o percepción directa sobre aquellos asuntos que nos desagradan. Y sabemos que existen muchas cosas desagradables en el mundo que exigen atención, una atención al menos tan importante o tan profunda como la que le dedicamos a los hechos que nos causan placer. Dicho esto, diremos esencialmente que Agni Yoga no tiene nada que ver con una disciplina determinada. El hecho de decir voy a disciplinarme para adquirir o para practicar el Agni Yoga es totalmente falso, se escapa por completo de la realidad. Cuando hablo de Agni Yoga me refiero a un estado natural de la persona cuando enfrenta la vida, me refiero, no a una disciplina sino a un deber social, el deber de estar atentos, el deber de estar observando constantemente todo cuanto sucede en la vida, pues por poco que lo examinemos todo es importante, además, la cadena de los hechos kármicos que suceden en la existencia no están desligados de una manera palpable, de una manera objetiva, con los actos de los otros, los actos agradables a un lado y los actos desagradables en otro lugar, sino que es una continuidad, y lo que persigue Agni Yoga es la continuidad de conciencia, es decir, la capacidad que tiene el pensador, que tiene el hombre, de ver los aspectos de la vida en toda su completa y absoluta dimensionalidad, hasta el punto de que su conciencia debe estar constantemente fusionada con los hechos y acontecimientos que están pasando a su alrededor y dentro de sí mismo, cuando se llega a este punto, cuando la virtualidad del pensador observando las cosas observables y la capacidad que tiene la vida de englobar dentro de sí la síntesis de todas las cosas se han reunido en un centro de atención absoluta, entonces, se puede hablar de Agni Yoga, la capacidad, repito, de establecer un contacto directo con todo cuanto sucede. La sucesión de acontecimientos es algo más allá del criterio humano, constituye de hecho la voluntad de la Naturaleza con respecto al reino humano, y como nosotros formamos parte del reino humano es lógico que estemos muy interesados en resolver todos los problemas que suceden dentro y fuera de nosotros para llegar a esta síntesis de creación. A esta forma absoluta de abordar la vida, a esta manera tan absoluta y directa de enfrentar la realidad, además, si tal como es lógico concentramos la vida como algo en constante movimiento, y así es, por eso es la vida, ¿por qué nosotros nos empeñamos en fraccionar el movimiento o crear movimientos separados de la propia vida?, que es lo que está sucediendo, ¿verdad? Y todos somos conscientes de esta realidad, de que estamos tratando de medir este movimiento desde un punto en donde el cual existe una paralización total del movimiento humano, y de este limitado punto de atención pensamos comprender la totalidad de la vida y hablamos del Cosmos, y hablamos del Universo, y hablamos de las Potencias Creadoras con esa tranquilidad sin saber exactamente qué es lo que estamos diciendo, qué es lo que estamos haciendo, qué es lo que estamos observando. Bien, ¿por qué el mundo está en crisis entonces? Cuando una crisis, o un problema humano, es observado con entera naturalidad e imparcialidad existe una vía serena de solución, pero cuando tratamos de abordar un problema y de resolverlo a través de una línea determinada o a través de una mente fraccionada por mil tradiciones, por mil estados de ánimos, o por mil complejos existentes, ¿qué vamos a comprender de la vida?, ¿qué vamos a comprender del problema? Es lógico que si el problema no es abordado enteramente no existe una vía de solución del problema. Entonces, ¿cómo queremos resolver las inmensas crisis mundiales si nuestra conciencia está aparte de ella, si está tratando de medir el movimiento desde un punto paralizado? Ahí está la crisis. No podemos detener el movimiento de la vida o gobernarla a nuestro antojo. El movimiento existe de por sí, y el hombre que también existe de por sí, pero que no se da cuenta, deben reunirse en cualquier lugar del tiempo y en cualquier remoto aspecto del espacio para hacer una síntesis de su propia conciencia y, entonces, a partir de aquí, a partir de este punto inmenso, inconmensurable, empezar a vivir de nuevo, empezar a vivir de una manera nueva, porque no podemos abordar un problema nuevo utilizando la mente de ayer, el ayer ha desaparecido por completo de la conciencia, queda solamente un vago recuerdo, pero el movimiento que estamos percibiendo aquí es eterno, y es ahí donde hay que enfocar la atención, en ese momento eterno que es cuando la vida no hace crisis, porque no existe la paralización de la mente a través de sus conceptos, de sus figuraciones y de sus absurdas conclusiones. Si abordamos la vida a partir de este momento, aquí y ahora, hay la posibilidad de que logremos equilibrar dentro del mundo todos los conflictos existentes debidos a la dualidad, debidos al sentimiento de separatividad que existe entre los hombres y las naciones, entre las distintas religiones, entre las distintas fuerzas políticas, entre los distintos conceptos teológicos, filosóficos y científicos. ¿Se dan cuenta? Que es tan fácil comprender la vida desde el punto de vista de síntesis, desde el punto de vista de equilibrio, desde este punto de vista creador que hace posible una real convivencia social, lo cual no sucede ahora porque cada cual sintiéndose gobernado por sus propios impulsos personales, sin darse cuenta está atentando contra la pluralidad, contra la hegemonía del conjunto, son como piecillas dentro de una gran maquinaria que están rodando al revés de lo que debe, o de lo que exige la máquina en su totalidad. Ustedes dirán, “esto lo hemos leído mil veces”, o quizás otros dirán, como me decía un señor el otro día, que todo cuanto estoy diciendo ya lo ha dicho Krishnamurti, pues bien, hay que convenir en algo que todavía no he dicho, o bien Krishnamurti ha sido el primer ser en esta época que ha practicado el Agni yoga, o bien Agni yoga es el resultado de la obra de Krishnamurti ¿Se dan cuenta? ¿Pero, tiene esto una importancia capital? Si existe la idea, el propósito, y las cualidades en la vida de la Naturaleza, como una proyección de todo cuanto significa la vida de su creador, tanto Krishnamurti como el Agni Yoga como la propia Jerarquía de los Maestros, e incluso el propio Shamballa, están dentro de la misma ley y, por lo tanto, puede haber una situación parecida debido a los rasgos de una época, la época trascendente que nos ha tocado vivir como esta que estamos viviendo con tantas crisis y tantas dificultades, pero, en el trasfondo de la cuestión existe un permanente anhelo de vida por parte de los seres humanos, y un deseo de felicidad, y un deseo de resolución y de comprensión de los problemas vitales de la existencia, y también un inmenso deseo de liberación. Pero, naturalmente, al estar canalizada nuestra vida de acuerdo a pequeños prejuicios, siguiendo el impulso de lo que podríamos llamar pequeñas verdades, con esta nube inmensa de prejuicios, con los temores existentes dentro de la conciencia de los seres humanos, ¿cómo podremos, digo y repito, y les pregunto a ustedes, resolver el problema humano ahora y aquí y no esperar mañana y después? Porque ustedes ahora están tan tranquilos, están atentos, están observando, están sintiendo su corazón, la mente se ha calmado y no tiene prejuicios y, sin embargo, continúan viviendo, luego ustedes no se han aniquilado, sienten una paz, ¿verdad? Si hay esta paz es porque ustedes la han conquistado, de una u otra manera, pero, ustedes la tienen, la están demostrando, y si demuestran la paz ahora, ¿por qué no la demuestran mañana? Y pasado mañana y todos los días. Es un desafío a la conciencia, ¿verdad? Sí, es un desafío que deberíamos de aceptar. Si aceptamos el desafío de la conciencia, si aceptamos el hecho de que una corriente inmensa de energía cósmica ha sido precipitada sobre el planeta cambiando ciertas disposiciones planetarias y aprovechando ciertos movimientos cíclicos de los astros -cosas totalmente nuevas e inéditas-, ¿por qué no renovamos la conciencia?, ¿por qué no renovamos nuestros pequeños puntos de vista?, ¿por qué no nos adaptamos directamente a la vida sin pasar por el prejuicio mental? Y no estoy negando la mente, porque la mente es un instrumento en manos del pensador, lo que pasa es que ahora el instrumento se ha adueñado de la voluntad del pensador, el hombre ha creado una máquina y ahora se da cuenta de que la máquina lo está destrozando, que la máquina lo está engullendo, entonces ha dejado prácticamente de pensar. Entonces, ¿qué es lo que piensa en el hombre actualmente?, piensa el ambiente, piensan las circunstancias, piensan las tradiciones, piensan, si ustedes me lo permiten, el código genético, piensa el inconsciente colectivo, y ¡cuántas cosas más! Pero, ¿cuántas veces durante el curso de la existencia habremos podido decir con justicia, “yo siento”, “yo pienso”, “yo actúo”? Cuántas veces, me pregunto. Porque, evidentemente, toda nuestra vida, toda nuestra conciencia arranca de un cúmulo de recuerdos del pasado que todavía no han sido completamente disueltos y que, por lo tanto, nuestro modo de pensar, de sentir y de actuar se debe irremisiblemente a todo cuanto construimos en el pasado, o de todo cuanto fue construido por las miles de generaciones que nos han precedido. La guerra, por ejemplo, siempre es la misma, ya no se lucha con la espada, ni con lanzas, ni con mazas de hierro, se lucha con bombas atómicas y con armas convencionales, pero, la guerra es la misma, ¿verdad? Es decir, que de toda la maquinaria técnica que hemos construido hasta aquí no ha sido para favorecer al ser humano sino que ha sido creado para destruir a la humanidad ¿Y quién ha hecho esto? Quizá hablaremos de que existen regiones del espacio ocupadas por los agujeros negros y por aquí surgen fuerzas cósmicas negativas dirigidas contra la Tierra, y yo me pregunto, ¿y la humanidad, qué? La humanidad con toda su riqueza de contenido espiritual, ¿qué hace ante las circunstancias?, ¿por qué no aprende a enfrentar la realidad? Y conste que no voy a decir, ¿por qué no practica el Agni Yoga?, porque sería una contradicción, sino que toda su vida debe perseguir un ritmo de continuidad, y que cuando hable de meditación que no hable de un momento cíclico en el tiempo y en el espacio para dedicarlo a sus asuntos internos sino que aprenda la técnica de los Maestros que es la conciencia meditativa, o sea, el ritmo de continuidad dentro del cual no existe un momento de tregua ni de divertimento, y que existe solamente un interés profundo por descubrir constantemente la verdad con el eterno movimiento de la vida y con el amor que está dentro de todas las cosas. Continúo diciendo que es un desafío a la conciencia del pensador, el pensador latente en todos y cada uno de nosotros. Un pensador que no debe ser esclavo de sus propias creaciones,

que no debe estar dentro de su propia estructura, de su torre de marfil, sino que debe aprender a surgir triunfante constantemente de esta estructura y estar atentos después para evitar el riesgo de crear nuevas estructuras, porque lo que se realizaría entonces es ampliar la jaula dentro de donde estamos todos presos. Es decir, no se trata de que la jaula sea más grande o más rica y con más color sino de romper los barrotes de todas las jaulas existentes, y esto, a mi entender, es la esencia pura del Agni Yoga. Repito, se trata de un movimiento cósmico, y damos el nombre de Agni Yoga porque todavía precisamos de nombres para explicar cosas que están más allá del alcance de la razón, sucede con Dios, y con la verdad y con el amor y esas cositas que todos sabemos también, pero que ignoramos normalmente. En el fondo, si se habla de Agni Yoga como movimiento todo el mundo entra en actividad y automáticamente pregunta: ¿qué es lo que debo hacer?, ¿cuál es la disciplina que debo realizar para convertirme en un traductor externo de la fuerza íntima del Agni Yoga? Yo repetiré siempre que Agni Yoga es la vida cuando ha sido contemplada desde una panorámica más allá de la mente, significa esto que debe existir dentro del ser una dimensionalidad nueva más allá y por encima de la mente, siendo la mente solamente el instrumento del pensador, gobernada y controlada por el pensador, vivificada por el propio espíritu de síntesis que arde en el corazón de todo ser nacido, y a partir de aquí ver que la voluntad del pensador está por encima de la mente, pero también podríamos decir que más allá de la mente y del propio pensador todavía existen otras dimensiones, con esta incógnita, con esta tremenda interrogante que pertenece a los hombres del futuro y a los hombres sabios del presente, habrá que enfrentar la vida desde una nueva potencialidad creadora, viendo las cosas tal cual son y una cosa se verá tal cual es, cuando toda nuestra vida, cuando nuestra inteligencia, todo nuestro amor y toda nuestra voluntad está presente en cualquier momento físico del tiempo, como aquí y ahora. Ustedes tienen la palabra.

Xavier Penelas. – Haciendo un parangón de tus mismas palabras, de que vivimos de una manera fraccionada, estudiando el Bhagavad Gita tenemos también que Krhisna también le habla a Arjuna diciéndole precisamente esto, que nosotros estamos enfrentando la vida fraccionándola de segundo en segundo, y a veces la fraccionamos en sesenta segundos, en un minuto, en una semana, la vida es en sí un continuo fluir, tenemos que tener en cuenta que un día de Brahma abarca un período en el que hay una expiración o una inspiración... y, claro, de alguna manera nosotros disponemos de un cerebro físico que es el que registra cronológicamente los acontecimientos según van pasando a través de ellos, y a través de éste análisis nosotros hacemos esta distinción, esta partición, este fraccionamiento de lo que llamamos fluir de esta vida, entonces, si decimos que vamos más allá de este fluir, ¿no nos estaríamos escapando de alguna manera de la vida?

Vicente. – Yo creo que el Tibetano, el Maestro Djwhal Khul, está hablando muy concretamente sobre los discípulos mundiales, y yo estoy hablando, quizás, partiendo de las propias enseñanzas del Maestro Djwhal Khul, sobre la capacidad que tiene el individuo para convertirse en un Adepto, significa esto que voy a dar una tónica superior, porque cuando hablo de algo que está más allá de la mente, supongo de hecho que han sido ultimadas dentro del individuo ciertas circunstancias kármicas, ciertos procesos que ahora están incidiendo en este momento histórico del tiempo y exigen una reorientación definida. Además, a medida que pasa el tiempo se está agudizando una de las grandes voluntades creadoras del planeta cual es la que incide directamente sobre un centro específico de la Naturaleza llamado Shamballa, un centro que recibe energía cósmica, y que por primera vez en la historia de la raza humana una canalización directa de estas energías han pasado a la humanidad sin pasar por el centro transmutador de la Jerarquía, y, naturalmente, deben existir forzosamente dentro de la naturaleza planetaria, dentro de la propia humanidad, unos enclaves, si podemos decirlo así, sobre los cuales incida una fuerza apaciguadora de todas las tremendas energías del 1^{er} Rayo -y un día hablaremos de los Rayos- para determinar la fuerza que existe dentro de este punto para galvanizar todo el contenido planetario sin que sufra las consecuencias tremenda de la fuerza cósmica, entonces, no es que exista un contrasentido cuando aparentemente el Maestro Tibetano nos habla de meditación, nos habla de cierto estado de conciencia, la integración de los vehículos, o el contacto con el Ángel Solar y estas cosas, que aparentemente con Agni Yoga se persigue la idea de aquello que está más allá del Ángel Solar, más allá del Pensador, más allá del Yo Superior, pero es como si fuese el signo de Sagitario que lanza la flecha y donde dirige la flecha, cuanto más arriba mejor, él dirige su intención, se trata de reorientar la atención y la intención humana hacia centros superiores cada vez más inmensos dentro de la propia Naturaleza, lo cual significa que formando parte como formamos parte de la Naturaleza, la Humanidad tiene el deber de lanzar su flecha cuanto más arriba mejor. Por lo tanto, no creo que exista un contrasentido con lo que dice el Tibetano, ni tampoco con lo que dice Krishnamurti, se trata de vivir realmente de una manera totalmente nueva hacia todo y todos, porque a una persona no se le puede hablar de Shamballa o de la Jerarquía o de la dimensiones del espacio o de las ecuaciones matemáticas que están siguiendo ciertos geómetras del espacio para determinar los signos astrológicos de los tiempos, pero, sí se les puede decir galvanizando su mente con Shamballa, o sintonizada con Shamballa, de que puede estar atento, y que la atención no es un yoga específico sino un deber social, el estar atento es un deber social, la dificultad es que nunca estamos atentos, siempre estamos distraídos y cuando hay atención, repito, es cuando una cosa nos es agradable, entonces, toda la atención va hacia allí, canalizada por esa intención creada a través del tiempo, pero, no se trata del caso, porque una película, por ejemplo, tendrá escenas que nos gusten o no nos gusten, y una escena que nos guste no la podemos paralizar eternamente delante de la pantalla, porque entonces se van acumulando las escenas que van después, creando un conflicto, y de lo que se trata, véase el asunto desde el ángulo que se quiera, que se trata de dar un paso rápido a todo cuanto va sucediendo, siendo la pantalla del cine nuestra propia vida, nuestra propia y particular vivencia, y no algo externo a nosotros, es decir, que no puede existir un conflicto entre la mente y la historia, la historia con su escuela de recuerdos y, entonces, la mente, con esa fluidez habitual de la mente de captar nuevos conocimientos, te va señalando, aportando, o imprimiendo, o solidificando sobre las memorias del pasado y, naturalmente, hay una desvirtuación de la base, porque es incomprendible entonces el proceso de la vida cuando existe una completa contradicción de la mente con la historia, con lo que sucede o con lo que yo pienso, entre lo que yo observo y la cosa observada, porque entre la cosa que yo observo y yo existe un divorcio, porque yo no estoy de acuerdo con lo que contemplo y, sin embargo, forma parte de la vida y, por lo tanto, no puedo negarle la atención, es decir, que si negamos la atención a un hecho porque nos desagrada estamos creando un cortocircuito dentro de la fuerza vital de la existencia, nos convertimos sin darnos cuenta en antisociales. ¿Se dan cuenta? Somos antisociales desde el momento en que no observamos con atención las cosas que suceden, y parece una cosa muy sencilla como podemos ser antisociales, ¿verdad? Hay que meditar sobre esto, mejor dicho, hay que tratar de evidenciarlo, de experimentarlo, porque la experiencia tendrá que darnos la razón en todas las cosas que estamos diciendo; primero, que todo cuanto ocurre es consecuencia de los hábitos contraídos por la humanidad a través del tiempo; segundo, que todos los problemas existentes en la actualidad no son resueltos porque el individuo tiene miedo, ¿cuál es el miedo?, el miedo de abordar una cosa totalmente nueva, una cosa que va viniendo constantemente y que nosotros constantemente estamos rechazando. ¿Se dan cuenta? Repito, aquí vemos solamente aquello que nos gusta, pero aquello que nos desagrada ya no forma parte del contexto de nuestra atención, de ahí el fallo. Hay que vivir enfrentando todos los hechos, y darnos cuenta también de que los hechos son nuestra propia participación histórica dentro de cuanto está sucediendo en la vida, de los sucesos del tiempo solamente el hombre es responsable. Y citando al Maestro Tibetano, la naturaleza será correcta, será perfecta, cuando el hombre sea correcto, es decir, el centro humano es el centro de la creación, y no digo esto para glorificarme o para glorificarles sino para demostrar la gran responsabilidad que tenemos en el centro del gran conflicto de los opuestos de la vida, entre los reinos superiores y los inferiores, estando nosotros en el centro y tratando de vivir de acuerdo con esta realidad que está en el centro de equilibrio de todas las cosas. Para mí es fundamental que comprendamos esto de una manera radical y definitiva, es la única manera de que la vida tenga con nosotros una amplia virtualidad que nos revele lo que es la paz, lo que es la verdad y lo que es el amor, que no sea el amor una nueva fórmula con que encubrir nuestros pequeños egoísmos como hasta aquí ha sido la idea de Dios. De qué nos sirve la idea de Dios o la creencia en Dios si continuamos siendo malvados en el fondo, de qué ha servido la religión durante dos mil años, o durante cuarenta mil años, si hay guerras, conflictos, sangre y destrucción por doquier. Démonos cuenta que no hemos avanzado técnicamente, o que hemos avanzado técnicamente pero no espiritualmente, y así seremos conscientes de cuál es nuestro deber social, enfrentando la vida, las nuevas situaciones y todo cuanto está contenido en el proceso histórico de los acontecimientos desde un nuevo ángulo de vista, el ángulo de vista de la propia percepción directa sin intermediarios, para evitar crear nuevas estructuras. No podemos quitar una estructura para poner otra sino que hay que destruir toda estructura basada en el miedo y en el egoísmo y en toda la politización de la conciencia.

Interlocutor. – Seguro que estamos todos de acuerdo con el Agni Yoga porque a nivel práctico es estupendo, pero sin poder llegar a su plenitud, ¿tú crees que se necesita en las personas corrientes unas características no especiales sino particulares para poder llegar al Agni Yoga, o será aplicándolo poco a poco con arreglo a la ampliación de la capacidad interna de cada cual?

Vicente. – Yo diría que todos somos llamados y todos somos elegidos, no existe una distinción entre unos que puedan captar la verdad, o la voluntad, o el amor, y otros que no lo pueden por insuficiencia, o porque pertenecen a un estado gregario de la raza. Lo que yo digo es que la atención que tiene el salvaje en la selva cuando está cazando aplicada a la vida civilizada daría buenos resultados, o cuando el gato persigue a un ratón, la atención con que el gato persigue al ratón, y está observando, también debería ilustrarnos. Y estamos como seres humanos más allá del ratón y del salvaje, sin afán peyorativo al ser humano- me refiero a un estado de conciencia de interés por lo que sucede, estar interesado en todo, bien mirado, cuando se practica algún

yoga hay que estar muy atento, si no el yoga deja de tener importancia, ¿verdad? Hatha yoga, por ejemplo, hay que tener cuidado con las asanas, una atención para evitar cortes de energía dentro del cuerpo. Y lo mismo sucede con el Bakti Yoga, y lo mismo sucede con Agni Yoga. Es decir, que cuando llegamos a la plena atención, llegamos a la síntesis, llegamos a este estado de equilibrio, entonces la vida tiende a cambiar, los problemas se disuelven porque los estamos observando. El día que un problema, el que sea, sea observado con atención e impersonalidad, la impersonalidad que crea la propia atención, entonces el mundo empezará a surgir, a resurgir de sus propias cenizas, será el ave fénix de toda fuerza dentro de la Naturaleza.

Leonor. — En relación a la religiones, entonces, viendo la parte laica y la parte agnóstica, todavía la Humanidad continúa adorando al becerro del oro, el día que deje de prestarle atención a él, y prestar atención a todas las cosas que se dicen, ¿no crees que será el principio?

Vicente. — El principio está realmente aquí, que es lo que estoy diciendo, lo que pasa, dense cuenta, que cuando una persona está dentro de la estructura de cualquier religión, de cualquier creencia, de cualquier partido, ha dejado virtualmente de ser él, o ella, la persona, y debe ser muy inteligente la persona para estar dentro de una estructura y no formar parte de la estructura, es muy difícil, ¿verdad?, porque hay lo que llamamos adherencia psicológica a los hechos que suceden dentro de la estructura, es como un polluelo dentro del huevo, ¿verdad?, una estructura es así, formas parte, o sales o te quedas dentro, porque no se puede estar dentro y fuera al mismo tiempo, porque la vida es total, no se puede vivir solamente, existe una evolución de la percepción que va directamente a los hechos. ¿Por qué ha fracasado -y es verdad- la religión? No la religión cristiana, la budista, la tibetana, la mahometana, han fracasado todas porque el odio existe todavía en los seres que están dentro de tales religiones, y lo estamos viendo por la prensa, por la radio, por la televisión. Entonces, la solución del problema no es hablar de religiones, no es crear nuevas estructuras religiosas sino educar el sentimiento religioso interno de cada cual, que no precisa de estructura para expresarse, ahí está el problema, y es una forma de practicar lo que llamamos Agni Yoga, para darle un nombre a un estado de conciencia nuevo. Entonces, si podemos vivir aparte de la estructura, desde el principio de crear el sentimiento íntimo de la estructura religiosa interna, que nada tiene que ver con ningún pregonero, ningún específico ser dentro de cualquier religión que nos diga lo que tenemos que hacer, es decir, virtualmente de todo posible intermediario entre nosotros y la verdad. El proceso está aquí. ¿Podemos vivir sin intermediarios? ¿Podemos vivir sin la mente que crea una forma intermediaria entre nosotros y la verdad?, porque, naturalmente, al enfrentar una verdad con la mente ya estoy condicionando la verdad, la estoy dando un matiz, la estoy comprimiendo a la altura de mi propia medida espiritual. ¿Es que la verdad puede ser condicionada, o el amor, o la voluntad creadora, o el propio instinto de los animales? ¿Puede ser coaccionado? ¿Verdad que no? Ahí está el proceso. Entonces, estemos atentos para ver cuántas estructuras nos están condicionando, empezando por la estructura mental, que crea toda limitación posible, que nos mantiene atados a la rueda de muerte y nacimiento, si ustedes aceptan la idea de la reencarnación, y así continuaremos naciendo, muriendo y volviendo a nacer y volviendo a morir, hasta el final de los tiempos, y me pregunto, y les pregunto a ustedes, si podremos nacer de una manera que no tengamos jamás que morir, o morir de una manera que no tengamos jamás necesidad de nacer, es la forma antitética de decir la misma cosa. El proceso está aquí. El desafío es permanente, entonces, todo depende de nosotros, no depende de una situación, no depende de un estado de conciencia, no depende de cualquier asunto religioso, político, científico o filosófico, se trata del hombre en sí, sin matices, sin tener otra forma de expresión que su propia vida creadora, la mente es un instrumento del pensador y no pasa de ahí, no queramos utilizar un instrumento si no está todavía capacitado para medir verdades eternas, dejemos el instrumento a un lado y enfrentemos la vida con una nueva atención, con un nuevo sentido de valores, porque en el momento en que esos valores se han circunscrito dentro del corazón, cuando la mente solamente refleje verdades puras y diáfanas, entonces volverá a nosotros el espíritu divino de los tiempos pasados, aquel con el cual fue iniciada nuestra Era. A partir de aquí existe todo cuanto ustedes puedan añadir, la propia formulación histórica, la civilización y la cultura de los pueblos, el sentido innato de percepción, y el ansia suprema de liberación del hombre en la vida de la Naturaleza.

Interlocutor. — Volviendo un poco a lo que usted ha dicho, parece ser que existe un racionamiento, estamos viendo, estamos observando, que en la sociedad actual existe un fraccionamiento entero, parece ser que existe un fraccionamiento entre las naciones, entre los seres, entre los partidos políticos, y ya llegamos incluso al enfrentamiento entre el hombre y mujer. ¿Usted no cree que esto se debe a un proceso, a una situación actual y necesaria para que el hombre vaya evolucionando, o más bien obedece a unos intereses determinados siguiendo la máxima aquella de divide y vencerás?

Vicente. — Yo creo que el amontonamiento de hechos históricos, y coincidiendo con la entrada en el planeta de fuerzas cósmicas, ha producido un avivamiento de estas raíces ocultas de separatividad que existen dentro de la naturaleza de la Humanidad, entonces, aparentemente, es más cruda la relación, o más imperfecta la relación entre los seres humanos, es decir, que el temor a la guerra se ha adueñado del sentimiento de los seres humanos, y no existe otra cosa que tratar de persistir del modo que sea, el sentido de supervivencia se ha convertido casi en un instinto gregario, el hombre ve las cosas de la vida con un temor irracional, también forma parte del contexto de las dificultades, o las crisis, o los problemas que las fuerzas nuevas entrantes están produciendo en el seno de la Humanidad; dicho de otra manera, por primera vez el inconsciente colectivo de la raza ha sido estimulado a extremos límites, y esto ha producido grandes tensiones planetarias, incluso el peligro de una guerra atómica. De ahí que si todos afirmamos el sentido racional de atención y de observación y seamos conscientes de los hechos que están sucediendo en su plena integridad, empezaremos sin darnos cuenta a disolver todo sentimiento de separatividad que existe en todos los planos de la Naturaleza en los momentos actuales, tenemos precisamente el que por primera vez en la historia de la raza humana una corriente de energía del 1^{er} Rayo, una corriente de energía cósmica procedente según se nos dice de la Constelación de la Osa Mayor, ha pasado por Shamballa y ha llegado al corazón místico de la Humanidad sin pasar por la Jerarquía, o Gran Fraternidad Blanca del Planeta, al faltar el elemento modificador, o moderador, existe, ya por previsión de Shamballa, esta fuerza inmensa que hace surgir las crisis a flor de tierra, a la superficie, para que pueda ser observado el peligro, y también la oportunidad de ponerle en adecuado remedio. El proceso está ahí. Quizás en otras épocas han habido guerras, desastres y calamidades, pero, siempre fueron localizadas en unos puntos concretos del planeta, hoy día todo el planeta donde existen seres humanos está siendo revitalizado con estas fuerzas cósmicas, y es todo el planeta Tierra el que está en efervescencia y está en crisis constante. Por lo tanto, de la misma manera que ha surgido la dificultad, la crisis y el problema, la propia energía ha creado un asiento dentro del corazón de los seres humanos preparados para recibir sin peligro estas energías y empezar a hablar de la fuerza de estas energías y cómo utilizarlas, y para mí, Agni Yoga es uno de los misterios de nuestra época, un misterio producido por la propia Shamballa en donde como se sabe habita el Señor del Mundo, en Agartha o Shangrilá, el nombre es lo de menos, pero es de ahí de donde arranca la fuerza mística de este 1^{er} Rayo que ha llegado al corazón de la Humanidad sin pasar por la Jerarquía. El peligro está en la efervescencia, la ebullición, la crisis y el problema. La oportunidad es Agni Yoga, y todos aquellos pensadores del mundo, filósofos, estadistas, economistas y científicos, que sin darse cuenta están utilizando creadoramente estas fuerzas y estas energías cósmicas en bien de la Humanidad. Yo creo que parte de los que estamos aquí es por esto, primero, porque no estamos de acuerdo con lo que tenemos entre manos y que, por lo tanto, intentamos de una u otra manera cambiar el curso de nuestra vida y, segundo, porque somos conscientes de que en nuestro corazón existe una fuerza inmensa que podemos aprovechar.

Xavier Penelas. — Decías que nosotros somos el resultado de nuestras anteriores evoluciones, de nuestras anteriores encarnaciones, más el resultado de los genes paternos, el karma acumulado en nuestra familia, la sociedad en la que nos movemos, etc. Luego, nosotros estamos dotados de un equipo que ya viene condicionado por nuestra propia historia, ¿no? Entendemos que la vida tal cual, en síntesis, es eso, y nosotros estamos con nuestro equipo viendo estos acontecimientos que están pasando por delante nuestro, es decir, el observador de alguna manera está viendo nuestra actitud delante de la vida, y tú dices ver las cosas tal cual son, entonces, yo me pregunto: ¿cómo es posible ver las cosas tal cual son si nuestro equipo no es? ¿Cómo es posible?

Vicente. — ¿Y por qué nuestro equipo no es tal cual es, o como debería ser? Primero, porque no estamos atentos al observador, al pensador; segundo, que el pensador, yo creo que estará aburrido de nosotros ya porque dirá *"es imposible, con tantos siglos que llevo educando la mente, el corazón y la conducta de este individuo y todavía está igual"*, entonces, el problema es un divorcio de tipo mental o astral, cantidad de problemas psíquicos, y también su conducta que no está nunca de acuerdo ni con la mente ni con el corazón. Entonces, con un equipo imperfecto tratamos de medir la vida del pensador... (*Corte de sonido*)... ante de todo existe lo que llamamos un proceso de integración, porque cuando ustedes están atentos, el corazón, la mente y la conducta están equilibradas, se puede decir entonces que ustedes son el pensador porque están utilizando la mente y no la mente les utiliza a ustedes, sólo es consciente el que siente, el que percibe a través de las sensaciones del cuerpo astral, y no es el cuerpo astral quien está afectando la vida del pensador, y cuando utilizamos la conducta no es el cuerpo el que induce a la conducta sino que es el pensador el que manda el cuerpo sobre una dirección determinada. Todo esto es fácil de explicar, ¿verdad? Como digo siempre muy difícil de realizar, pero interesa que estemos atentos, porque ustedes ahora están atentos, y cuando están atentos, ¿qué pasa?, ni se acuerdan de la mente, ni se acuerdan de la emoción, ni se acuerdan del cuerpo, ni miran el reloj, ¿por qué?, porque ustedes se han sobrepuesto a las imposiciones del tiempo, y sin darse cuenta están adquiriendo el estado de paz que procede de Shamballa. ¿Saben ustedes que significa esto? Significa que están entrando dentro de las directrices de una nueva forma de vida, ya no es la vida con sus problemas y sus condicionamientos mentales, emocionales y físicos, sino que es un estado de conciencia superior dentro del cual la vida aparece con nuevas profundidades y al propio tiempo con nuevos secretos y

misterios a ser descubiertos, porque es apasionante la búsqueda del espíritu, ¿verdad? Sabiendo que nunca encontrarán el fondo de la eternidad. Ustedes pueden extenderse en tiempo y espacio años luz, millones de años luz, y siempre estarán dentro del tiempo, sin embargo, solamente cuando estamos atentos estamos empezando a vivir la eternidad.

Interlocutor. — Los místicos, parece que alcanzan grandes cotas espirituales, a pesar de esto nos hablan de *noches oscuras del alma*, yo pregunto, la noche oscura del alma implica estar sujeto todavía a ese ritmo, que oscila entre el gozo y sufrimiento, entre alegría y tristeza, dualidades, el hombre integrado, el hombre que realmente se conecta con el pensador, el hombre que conecta con el equilibrio de su propio corazón, ¿está por encima de la ley del ritmo, o todavía pueden tener noches oscuras del alma?

Vicente. — Yo diría que está utilizando un nuevo ritmo, de la misma manera que una mente vacía, si puedo decirlo, está imprimiendo un ritmo nuevo a toda actividad del pensador; es decir, el místico habla de la noche oscura del alma y me pregunto si la humanidad como un todo, y nosotros particularmente, no estamos siempre dentro de una noche oscura del alma. Es que no es solamente el místico, es todo ser humano que está bajo esta impresión, bajo esta fuerza, bajo esta inmensa soledad, y recuerden ustedes que les hablé un día, no me acuerdo cuando, sobre el misterio de la soledad individual, sobre el misterio que sucede cuando el hombre se siente sólo en medio de todo el complejo social que le rodea y, sin embargo, no sabe traducir aquella soledad en términos, digamos, completamente plausibles a la búsqueda o al placer del pensador, o a las actividades místicas del pensador, porque cuando tenemos un problema, y cada problema es una pequeña noche oscura del alma, dense cuenta de esto, lo estamos evadiendo o buscando las fórmulas que existen ya en los tratados religiosos o místicos de la humanidad, es una manera sutil de dejar nuestro albedrío en manos de otra cosa, de un intermediario, el que sea, entonces, si la noche oscura del alma se está afrontando serenamente, aquí y ahora, ¿dónde está la noche oscura? Existe noche oscura cuando no está el hombre capacitado para verla en su profundidad, para afrontarla, como ocurre con cualquier problema, el problema no se lo resuelve, se lo está evadiendo constantemente. Analicen el hecho, cualquier problema que tengan, buscan una fórmula recitada por cualquier intermediario religioso, o político, o social, entonces nos lavamos las manos y, entonces, el problema continúa allí latente porque ustedes no lo han resuelto, ustedes lo han aplazado solamente, o lo han circunscrito al área de los recuerdos, porque la vida es así de pródiga, el hombre es tan mezquino ¿verdad? Ahí está el problema. En cuanto que si somos capaces de afrontar cualquier situación directamente, sin pasar por estructura alguna, entonces existe la solución radical del problema, ¿por qué?, quizás habrá más sufrimiento, pero será definitivo el sufrimiento, y la persona que afronta un problema soluciona todos sus problemas, porque los problemas como las ideas van asociadas, porque la vida es así, es continuidad, y si rompemos la continuidad del problema se ha disuelto todo el problema, pero si buscamos fórmulas de ayer a los problemas de hoy, o fórmulas místicas del pasado para resolver la noche oscura de nuestra alma en el presente, estaremos aplazando en el presente el testimonio de los hechos internos, por lo tanto, no habrá solución al problema, y al no haber solución continuaremos dependiendo de los intermediarios, de las estructuras, de todo cuanto nos condiciona mentalmente, de todo cuanto condiciona nuestro corazón, ahí está el proceso, ahí está el tremendo trabajo del hombre de la Nueva Era, el desafío permanente a la razón del hombre y a su capacidad invicta de resolver definitivamente cual derecho en la vida de la Naturaleza y a la Humanidad.

Xavier Penelas. — Entonces, esto permite una frase que valdría la pena ampliarla un poco, hacer Agni Yoga, es decir, para mí la vida es, pongamos, redonda, por darle una forma, es sin forma, pero el hecho de querer hacer algo de acuerdo con lo que pensamos con nuestro equipo imperfecto, o perfecto, que sería bueno, que sería deseable que a Dios le gustaría que nosotros estuviéramos obrando así, ¿no estamos de alguna manera entonces malformando la vida a ese fluido de acuerdo con nuestras propias medidas si hacemos Agni Yoga? Es decir, el Agni Yoga te lleva a no hacer nada.

Vicente. — Al revés, es hacerlo todo. No tiene nada que ver esto, además, yo no sé lo que Dios espera de nosotros, mi mente no es capaz de medir cosas eternas. Me circunscribo muy científicamente y muy correctamente a las cosas que yo puedo percibir, pero sí que me doy cuenta de que el hombre no vive realmente sino que está vegetando en cierta manera, porque está viviendo al compás del tambor del tiempo, y a este redoble va viviendo, va viviendo, pero eso es mecánico, y la mecanización de la vida ha traído como consecuencia nuestra vida actual, o la forma social dentro de los cuales estamos absorbiéndonos, o estamos viviendo históricamente un proceso, ya sea democrático, o sea totalitario, porque dense cuenta que esencialmente es el hombre quien crea sus propios gérmenes de vida, y además el que crea sus propias maneras de abordar la vida y sus formas de sociedad. Así que cuando tenemos un gobierno nefasto, un gobierno totalitario, un gobierno así o un gobierno allá, no hacemos sino decir que lo que hemos construido es imperfecto y que somos conscientes de esta imperfección. Como somos conscientes de una imperfección el proceso histórico para nosotros pasa desapercibido, es una mancha de aceite sobre el agua, llámese agua del destino creador. Pero, si la vida se aborda directamente, sin pensar lo que piensa Dios de nosotros, el cual me parece que no tiene tiempo de pensar en nosotros, pero si caemos en esta idea habrá que pensar que si Dios quisiese algo para nosotros sería que estuviésemos atentos a su Vida en todos los niveles, por lo tanto, no es que yo conozca mucho de Dios en ese sentido, pero, creo que la Naturaleza y que su Obra nos está revelando ciertos compromisos adquiridos en mancomunidad o en colectividad. Unos reinos se enlazan con los otros, el mineral da vida al reino vegetal, el vegetal da vida al reino animal, el animal da vida al reino humano, y el hombre, ¿qué hace?, prácticamente está viviendo al compás del tiempo, al compás del instinto gregario del pasado, con idénticos temores y con idénticas luchas y dificultades del hombre de la selva, dentro de una sociedad organizada. Pues bien, ante ese estado de cosas y vistas las consecuencias de que todo cuanto sucede no es la obra de las generaciones del pasado, aunque influye, sino que es nuestra manera errónea de vivir, entonces quizás habrá que pensar ¿cómo y de qué manera podemos vivir! para darle a la vida un grato sabor y convertimos de una u otra manera en sal de la Tierra, que es el significado íntimo de las palabras de Cristo: *¡Vosotros sois la sal de la Tierra!* ¿Quién?, ¿los discípulos? Evidentemente no, todos los hombres y mujeres de buena voluntad, todas las personas inteligentes capaces de ver las cosas en sus propia dimensionalidad, todas las personas capaces de vivir observando atentamente los hechos, capaces de vivir bordando los hechos, recreándose en los hechos, no maldiciendo de los hechos, ni creando nuevos conflictos y situaciones, sino viviendo dentro de la propia realidad, y dentro de esta propia realidad darse cuenta de que el proceso histórico que se está actualizando es correcto. Por lo tanto, por primera vez -y voy a terminar- en su vida el hombre se da cuenta que es el factor creativo de la sociedad, que no existe historia sin su concurso, que no existe movimiento alguno dentro de la vida de la Naturaleza que sea aparte de su propia voluntad y de su propio criterio, para llegar finalmente a la conclusión de que si la vida es totalmente nueva, un movimiento constante, que nada tiene que ver con el movimiento de ayer, sino que el ritmo es diferente y que, por lo tanto, las circunstancias son completamente diferentes, ya no podremos abordarla con los testimonios del pasado ni con la mente organizada basada en la tradición de los hechos, ni las ideas de los grandes filósofos del pasado, ni tampoco en las presentaciones de los Maestros del presente, sino que cada cual se atendrá a su propia visión particularizada pero impersonal de todo cuanto sucede, de todo cuanto vive y alienta, para finalmente refugiarse en el seno augusto del propio corazón. Y ahora un poco de silencio.

Conquistando el Agni Yoga **Barcelona, 15 de Abril de**

Interlocutora. — Bueno, yo quería que... ya sé que lo tienes escrito y todo eso, pero parece que hoy habíamos hablado de que se tratara más profundamente el asunto, por ejemplo, del proceso que hace el Maestro con respecto al servicio que debe prestar el discípulo para que éstos formen grupos esotéricos y, entonces, estos grupos esotéricos saber el fin que tienen y la preparación que hay que tener para pertenecer a ellos y hacer servicios completos para esa preparación. Por eso quisiera saber el sentido interno de este grupo y todas estas cosas.

Vicente. — Este es un asunto que nos atañe a todos si estamos interesados en establecer contacto con el Maestro y después pertenecer a su ashrama, o a uno de los ashramas de los Maestros, porque siempre se hace por línea de rayo. Aquí en este grupo, particularmente, existe una tendencia muy marcada hacia el 2º Rayo, es decir, que el 2º Rayo impregna más nuestras auras magnéticas que los demás rayos, esto obedece a una vinculación ashramática, debido a lo que nunca he pretendido negar -y es una afirmación- de que pertenezco a un ashrama del 2º Rayo, por lo tanto, para mí esto es una seguridad, una realidad, y para vosotros quizás será un algo romántico, que no tenga fundamento porque no lo hayan experimentado, pero, todo conocimiento que imparto proviene de contactos ashramáticos, es decir, que existen unos contactos con el Maestro y que en esos contactos se imparte una enseñanza específica para grupos de discípulos en el mundo físico. Y os daréis cuenta de que realmente, después de escribir *Agni Yoga*, he escrito otro libro, que aparecerá pronto, en el cual explico las razones por las cuales escribí este libro y el contacto establecido con varias potestades angélicas que me inspiraron interiormente el tríptico de los ángeles, *Tratado Esotérico sobre los Ángeles*. Un libro que no se había escrito hasta ahora, y no es vaya a decir que he sido yo, han sido grandes discípulos del 2º Rayo que son los que imparten enseñanza esotérica, religiosa y mística, mayormente los que han trabajado en este sentido, coincidiendo -lo que dije ayer -con la corriente del 1º Rayo que se ha introducido en el corazón de la Humanidad sin pasar obviamente por la Jerarquía. Ahora bien, si estando constituidos en un pequeño grupo esotérico, alrededor de una persona que afirma pertenecer a un ashrama, que afirma tener contacto con un *Maestro de Compasión y de Sabiduría*, que afirma haber tenido cierta experiencia con Shamballa y que, por lo tanto y, sin embargo, está con vosotros siguiendo

vuestra propia vida kármica, está en el grupo, no soy ni más ni menos que un amigo ante todo, os diré que como las técnicas de la Nueva Era han evolucionado tanto, en el sentido de que todos podemos aspirar a la iniciación, y aquí empieza ya el trabajo de integración dentro del grupo, constituyendo las pequeñas células radioactivas, si lo podemos decir así, que hará posible la introducción dentro de una de las esferas de Shamballa. En una de las esferas de Shamballa, específicamente no lo puedo decir pero es una de las esferas de Shamballa, existen los ashramas de los Maestros, y los Maestros están vinculados con otras esferas y con otros grupos, fuera del propio centro donde están ubicados, hacia el exterior, hasta constituir lo que se llama la simiente de Shamballa. Y ahí estamos muchos de nosotros traficando energías que tratan de impulsar nuestro deseo, nuestro propósito y vuestras intenciones hacia este centro neurálgico de la Humanidad donde podemos trabajar, donde podemos aportar nuestra pequeña experiencia, nuestra pequeña vida, nuestra pequeña vivencia espiritual y convertirnos dentro del seno de la sociedad, dentro de las cuales nos estamos moviendo, en una aportación, digamos, de vida espiritual, realmente espiritual, que no tenga nada que ver con las pretensiones internas de cada cual, sin que exista tampoco apreciaciones sobre el estado de evolución de cada cual, sin establecer comparaciones, siendo muy impersonales, y darse cuenta de que el hecho de que estemos aquí y ahora tiene una finalidad, tiene un propósito, este propósito es que estamos siendo probados en el fuego de la prueba personal dentro de los grupos. Si el grupo estuviese ahora virtualmente integrado pues podría hablar de la iniciación de grupo, cómo se realiza esta iniciación, y cómo el Maestro puede impartir a través de Cristo la iniciación dentro del ashrama, digo de lo que llamamos las dos primeras iniciaciones que son menores, las cuales una vez han sido recibidas dentro de los propios grupos –y a eso se refiere la iniciación grupal- se adquieren por parte del propio Bodhisattva, del propio Cristo, la 1ª Iniciación Jerárquica. Es decir, que ahora muchos de nosotros estamos iniciados en la primera y segunda iniciación, digamos, planetaria en un sentido inferior, las pequeñas iniciaciones, y la prueba de que estamos siendo sometidos dentro del grupo es la que corresponde a la 1ª Iniciación Jerárquica, o el nacimiento de Cristo dentro del corazón, y al decirles esto ya les estoy dando un indicio de por qué ha sido escrito Agni Yoga. Agni Yoga es por primera vez, en el tiempo y en el espacio, que se presenta a la Humanidad la oportunidad de recibir la primera iniciación rápidamente, solamente por un sólo hecho: de estar al tanto de todos los acontecimientos virtuales que están sucediendo en el mundo y la contribución que cada cual puede aportar al mejoramiento de las condiciones humanas, redimir al mundo de una u otra manera del caos en que está sumido, y al propio tiempo mantener un espíritu de paz que esté más allá de los conflictos, los antagonismos, las interrupciones de energía que creamos en nuestras relaciones mutuas y, al propio tiempo, ser portavoces de la Jerarquía en el mundo de relaciones. Esta es una de las características que tienen que ver con lo que estamos viviendo actualmente. Lo demás no tiene mucha importancia, porque para facilitar el trabajo de introducción de los aspirantes dentro del discipulado en probación, del discipulado en probación hacia la cámara de Shamballa dónde se recibe la iniciación menor en que se convierte uno en discípulo aceptado, para llegar a la 2ª Iniciación Menor que es la que corresponde al *Discípulo en el Corazón del Maestro*, otro indicio del Agni Yoga. Por lo tanto, lo que podemos decir y esto es una experiencia para mí importante, no lo he leído en ningún libro, y vosotros tendréis que aceptarlo o negarlo, no tiene mucha importancia, o al menos aceptarlo como una teoría espiritual o una hipótesis de trabajo para comprender ciertas razones de lo que puede suceder dentro de vuestro propio espíritu a través del tiempo. En primer lugar que estáis siendo probados, que estáis siendo vigilados, de una o otra manera, por ciertas jerarquías de ángeles que están trabajando llevando una corriente de energía de 1er Rayo y ver como reaccionáis, así que no esperéis de improviso que el grupo esté tranquilo y sosegado como existe en un verdadero ashrama. Habrá dificultades en el grupo porque existe una energía que no podemos casi controlar, debido a que tenemos un pasado kármico muy antiguo, muy pesado y antes que podamos integrarnos en un grupo para recibir la 1ª y 2ª Iniciación Menor habrá que vigilar mucho nuestras reacciones personales, en uno u otro sentido, hasta llegar un momento en que realmente seamos conscientes de esta realidad en nuestra vida. Entonces, todo cambia, todo aquel mundo que hemos creado dentro y a nuestro alrededor se irá desvaneciendo poco a poco, el karma tendrá otra dimensionalidad, no será un agobio, será un placer acometer la vida kármica con entereza y sin miedo, utilizando las cuatro grandes cualidades del sendero que son: *el querer, el saber, el osar y el callar*, es decir, lo que se nos enseña en el ashrama: la intención, el conocimiento, el poder de hacer las cosas de acuerdo con la ley de Dios y después ahondar en el silencio, entonces ver nuestros fallos, porque cuando se reconoce un fallo se está en el principio de la luz, lo malo es cuando queremos emprender la tarea iniciática dejando vacíos, intermitencias o cortocircuitos en la vida que nos está envolviendo. Entonces, no trais muchos cambios, porque un cambio siempre, por bueno que sea, siempre viene precedido de grandes crisis de soledad, y el que más sólo se sienta será el que más fuerza y oportunidad tendrá para salir adelante. Se trata de que desde la vinculación del grupo en contacto con rayos de gran poder, que por primera vez en la historia de la Jerarquía van directamente hasta la Humanidad sin pasar por la propia Jerarquía, es decir, que la fuerza del 1er Rayo penetra dentro de la Humanidad sin pasar por ningún acumulador, ningún reductor de energía, pues entonces es lógico que existan cosas dentro de los grupos, no en este pequeño grupo, un conjunto de amigos que tratamos de buscar la verdad y tratamos de comunicárnosla mutuamente. Entonces, existe una gran oportunidad entre los grupos si tenemos la constancia, si tenemos esta fuerza interna que nos lleva hacia cotas superiores o dimensiones, que nos lleva a controlar nuestras reacciones personales, que nos lleva a ver las cosas desde un ángulo de vista más impersonal, más natural, porque la vida es sencilla, sucede que le damos un sentido muy dramático y esto el discípulo no puede aceptarlo. La vida del discípulo no tiene dramatismo, solamente tiene resolución. Si estamos de acuerdo con esto podemos variar mucho nosotros, porque la resolución dentro del equipo del discípulo forma parte de esta corriente del 1er Rayo, así como, por ejemplo, el conocimiento forma parte de una pequeña corriente de energía del 2º Rayo, y los demás rayos son rayos de complemento, rayos de interacción y, finalmente, esta interacción llevará a la integración. Pues, entonces, notaréis quizás, en algunos momentos cíclicos de vuestra vida que se desarrollan algunos poderes, que tenéis sueños, que tenéis vivencias, que tenéis ciertos contactos dentro o fuera de la meditación, dentro o fuera de vuestro grupo particular, en momentos en que realmente estáis ausentes de vosotros mismos. Y esto es una prueba de que parte del contenido de lo que se os está enseñando está siendo acogido por el corazón y después se manifiesta en forma de poder. El poder psíquico no tiene mucha importancia, ya el discípulo novel, o el discípulo en probación, no le da importancia porque al menos se aparta de la materialidad de lo que está moviendo. Si por ejemplo tiene contacto con un ángel, que son experiencias muy bonitas en el plano psíquico o tiene un contacto con un señor que ha desencarnado o inopinadamente se halla fuera del cuerpo y se da cuenta realmente de que él y el cuerpo son cosas diferentes, la primera experiencia, la que lleva precisamente la primera iniciación menor tiene que ver precisamente con salir del cuerpo y darse cuenta de la realidad del cuerpo de la persona vista desde la mente. La mente ordena, ejecuta, controla, compara, recuerda y hace todas estas grandes actividades que corresponden a lo que llamamos técnicamente la conciencia. Pues bien, esto se irá renovando y reproduciendo dentro de vosotros a través del tiempo, cada vez con mayor ímpetu, es decir, que lo interesante es que en la meditación seáis activos, no seáis pasivos, que lo que estamos haciendo aquí no sea, por ejemplo, algo amorfo, algo, digamos, miedo, sin falta de vida, sin movimiento, todo cuanto se hace aquí es con el movimiento del grupo. Yo no os podría hablar si no existiese en el grupo una fuerza, un potencial de energía que suscita en mí la idea de que se haya requerido en el grupo, porque realmente con el tiempo aprenderéis también la lección de que una lectura de un libro es beneficioso pero lo más importante es vivir, observar, estar atentos, singularmente ser humildes. Y una de las cosas que el Maestro tiene cuidado en decir es que hay mantener esta humildad porque los últimos siempre serán los primeros. Dentro del mundo del espíritu, ahí está la gran baza que tiene que jugar la Humanidad en esta presente era de Acuario, la de la humildad, y no tiene nada que ver con la falta de interés en la meditación, con la falta de interés en la potencia del propósito sino que forma parte inherente de la vida del propósito espiritual, esta humildad forma parte del Agni Yoga; es decir, Agni Yoga, primero, persigue manejar las energías del 1er Rayo que no pasan directamente por la mente sino que quedan alojadas en el corazón, y que después la mente, reaccionando positivamente, advierte, y entonces trata de darles una forma a esas ideas. La mente tiene como misión dar forma a aquello que sale del corazón. La intuición no tiene nada que ver con la mente, al menos con la mente que conocemos, tiene que ver implícitamente con el corazón. *Cuando el corazón advierte una verdad, la persigue, la proyecta dentro de sí y después la expande para los demás en forma concreta es el doble juego del corazón y la mente trabajando al unísono, porque aprender que la inteligencia, la verdadera inteligencia, es el equilibrio que existe entre la mente y el corazón. Esta es la primera y gran lección que hay que aprender en el camino.* Existe después, cómo no, el contacto con un discípulo avanzado del Maestro, este discípulo que está notando día a día, paso a paso, con inteligencia y al propio tiempo con gran paciencia, una paciencia ilimitada, todo cuanto hacemos todos y cada uno de nosotros: es la probación. *Estamos siendo probados y estamos siendo observados, y de la misma manera o de la misma forma que os invito a estar atentos, aquél ser superior a nosotros nos está observando* lo que hacemos, muy atento, muy impersonalmente, porque en cualquier momento el Maestro le pregunta: ¿qué tal fulano? ¿Qué tal vas? Porque el Maestro ha visto una pequeña lucecita en la cabeza de todos y cada uno de nosotros, y es esa pequeña luz la que atrae su atención y, por lo tanto, como la preocupación del Maestro tiene caracteres cósmicos, no es lógico que tenga que estar atendiendo a los pequeños discípulos con sus problemas kármicos, sus dificultades personales, sus propias antipatías y simpatías en el plano físico de relaciones humanas, entonces es un discípulo o varios discípulos en conjunto los que atienden ese trabajo superior del Maestro. Y cuando este discípulo –a veces es un iniciado- ha contemplado largo tiempo a cualquiera de nosotros, por ejemplo, y ve que la luz de la cabeza va fluctuando, va adquiriendo mayor esplendor, se lo comunica inmediatamente al Maestro y, entonces, el Maestro observa por primera vez, directamente, el aura del discípulo y, entonces, decide si aquel discípulo podrá entrar dentro del grupo de los... y, por lo tanto,

aceptados, no todavía dentro del ashrama sino fuera de la observación indirecta, será el Maestro directamente el que seguirá los pasos del discípulo. Entonces, va siguiendo el proceso y cuando este discípulo, en virtud de la atención del Maestro, lleno de intención, de bondad y paciente entrega ha llegado a superar ciertos estados personales, y el Maestro se ha dado cuenta de que triunfa de las pruebas y de que realmente se va haciendo más y más impersonal y más y más humilde en sus relaciones, e inteligente en todas sus conclusiones mentales, entonces lo acerca más hacia Sí, y hablando por experiencia, se lo lleva a su propio domicilio porque entonces ya lo considera parte de Sí mismo, y entonces se le llama el "*Discípulo en el Corazón del Maestro*", y tiene lugar una pequeña ceremonia en casa del Maestro, puede ser en el plano físico, puede ser en el plano astral y puede ser en el plano mental, depende de lo que considere oportuno el Maestro, entonces le pregunta: ¿quieres ser de los nuestros? Ser de los nuestros implica si queremos pertenecer a la gloriosa hueste jerárquica que llamamos *La Gran Fraternidad Blanca del Planeta*, entonces el discípulo, naturalmente, dirá que sí, el Maestro lo envuelve en su aura, le comunica fuerzas, energías que le transmite en su propio corazón, y otro discípulo desde aquel momento está siendo preparado para la iniciación. El proceso como veis es muy sencillo y obedece solamente al sentido único de lo que es el discipulado consciente, desde el pequeño aspirante espiritual, muy romántico todavía, muy emocional en todas sus cosas, hasta llegar a ser un discípulo en el corazón del Maestro y posteriormente pasar la puerta iniciática, es un proceso natural que debe seguir toda la Humanidad, no somos elegidos, somos personas con responsabilidad que tenemos el deber de ayudar a la Jerarquía en el trabajo que tiene de expansión de luz, amor y poder en el mundo de relaciones humanas.

Si os parece el tema sugestivo podéis preguntar en esta dirección, siendo muy concretos, muy positivos, y hacerlo de una manera que no baje la sintonía de las palabras que acabamos de pronunciar, es decir, que las preguntas sean de tono menor, por favor, porque el tema lo merece.

Interlocutor. — ¿Puedo hacer la pregunta?

Vicente. — Si es de tipo elevado sí, que no sea de tipo personal.

Interlocutor. — No, no. ¿Yo quería saber si cuando el Maestro nos recibe en su corazón, automáticamente este Adepto, este Iniciado, recibe unos conocimientos profundos que le revelan ciertos misterios o él ya tiene que tener como base estos conocimientos?

Vicente. — Ahora estamos refiriéndonos solamente al discípulo, no hablamos del iniciado, yo he situado la conversación desde el aspirante espiritual hasta discípulo en el corazón del Maestro, no está iniciado en ningún misterio, excepto en los dos pequeños misterios menores que llevan, naturalmente, a la 1ª Iniciación Jerárquica. Debemos que ver que hay una relación entre las dos primeras razas de las cuales nada sabemos y las dos iniciaciones menores. Las dos primeras razas llevaron como consecuencia a la tercera raza lemur, siendo el cuerpo físico el que debe estar completamente integrado para recibir la 1ª Iniciación Jerárquica, es decir, que todo el proceso que hemos seguido hasta aquí es solamente para integrar nuestro cuerpo dentro del conjunto universal de fuerzas y energías que gravitan muy particularmente sobre los centros situados más abajo del sentido de lo que llamamos los centros superiores, es decir, que el diafragma separa lo superior de lo inferior; pues bien, estamos hablando particularmente del centro sacro, es decir, que la primera iniciación se recibe cuando el centro sacro ha sido completamente purificado, o purificado en una gran medida. El centro muladar no olvidemos que solamente segrega energía, no es el centro de atención, porque todos cuantos han situado la atención dentro o sobre este gran centro planetario de la conciencia del hombre, que es el kundalini planetario dentro de la pequeña cavidad sushumica o dentro del centro que está en la base de la columna vertebral, cuando existe esta fuerza aquí que tiene ascender, es impersonal; es decir, que no tiene nada que ver el centro muladar con ningún centro específico en desarrollo, es el que suministra toda la base, suministra toda la energía que necesitan los centros superiores para su integración. Es decir, que cuando el Maestro –cuando hablamos del discípulo en el corazón del Maestro, que es la base de la pregunta- lo considera oportuno presenta al Señor del Mundo al candidato para la 1ª Iniciación, pero no vamos a introducirnos todavía en esto porque yo creo que será mejor en otra ocasión porque el tema de los discípulos es muy interesante y les afecta muy directamente, por lo tanto, tiene mucha más importancia. Ahora bien, el estímulo del corazón del Maestro en el corazón del discípulo refuerza su propósito espiritual, de hecho ya no es el mismo cuando regresa a su cuerpo físico, porque esta experiencia siempre se realiza en el plano astral y, por lo tanto, el Maestro lo recibe físicamente al discípulo en cuerpo astral. El Maestro, si está en el plano físico, recibe al discípulo en cuerpo astral, sin embargo, Él está en cuerpo físico, pero como sabéis el Maestro conoce los mecanismos mediante los cuales puede ser consciente en todos los planos de la naturaleza y que, por lo tanto, es muy fácil poder estar conversando con el discípulo en el plano astral sin moverse de su conciencia física, no lo considera oportuno para evitar daños de energías, y también se puede analizar otro día. Pero, fijáos bien *que el estímulo produce, primero, una acentuación del poder o del propósito dentro del corazón del discípulo, acrecienta la tendencia hacia el servicio creador de la raza, lo hace más humano en sus relaciones, lo hace más diligente y más activo en sus aspectos mentales, lo inclina más hacia la humildad que hacia la soberbia.* Si con esas energías en su haber el discípulo fuerza su intención, o su atención, será cuestión suya, no será cuestión del Maestro. El Maestro singularmente ha visto todo cuanto la panorámica de aquel ser le ofrecía y ha decidido tenerlo como hijo dentro de su corazón. Si el discípulo se muestra diligente, si continua progresando en sus esfuerzos por ayudar a los demás, a ser expresión para los demás, porque es básica la iniciación, si es también constante dentro del sentido de humildad, si es capaz de callar y expresar a los demás lo que ha pasado, sus vivencias, entonces todo ello puede considerarlo para pasar a la iniciación, y entonces suceden cosas que ya explicaré porque es muy interesante y al propio tiempo un estímulo para ciertas etapas de la conciencia, pero todo este proceso que va del aspirante espiritual al discípulo en el corazón del Maestro es el que estamos siguiendo todos y cada uno de nosotros y, por lo tanto, hay que ser consciente de los pasos que hay que dar, y que no hay que extremar demasiado el interés por las cosas divinas o las cosas trascendentes sin haber mejorado antes nuestra propia vida, nuestro propio carácter, nuestra propia situación psicológica, porque la base se halla en el carácter, se halla en la reacción social, en la reacción de nuestra mente, en nuestro corazón y en nuestra conducta al ambiente social que nos envuelve y dentro del cual vivimos y nos movemos. Se trata de vivir de una manera más creadora, es decir, que cuando hablamos de Agni Yoga sin darnos cuenta hablamos de la 1ª Iniciación que está a las puertas de la Humanidad, es decir, que la 1ª Iniciación que se realiza en el tercer nivel del plano mental tiene como consecuencia una experiencia mística muy importante en el plano búdico, en el 1º Subplano del Plano Búdico, la 2ª en el segundo, la 3ª en el tercero, me refiero al subplano del plano búdico, y la 4ª se halla en el centro de la evolución; existe el 4º Subplano del 4º Plano. El 4º Subplano del 4º Plano es el *Centro Místico del Universo* y el 4º nivel dentro de la 4ª Esfera de Shamballa, conectado con el plano búdico, es donde el Señor del Mundo da las 1ª y 2ª Iniciación a través del Bodhisattva, en tanto que en la sexta esfera se realiza la 3ª y la 4ª; la 5ª se realiza fuera, digamos, de Shamballa, en un lugar intermedio del cual no podemos hablar, pero, dentro de este movimiento de fuerzas, por primera vez el discípulo, o el Iniciado o el Arhat que va a pasar a la 5ª Iniciación recibe directamente una fuerza superior que procede de las Pléyades y dirigida por el Señor del Mundo. Existe una doble fuerza del 1º y 2º Rayo gravitando en el corazón y en la mente del Iniciado, entonces esta fuerza es tan grande que destruye el cuerpo causal y por primera vez se es consciente del nombre del Logos Planetario, el significado del por qué puede pronunciar el nombre del Logos Planetario es porque le puede llamar, le puede invocar. Igualmente, cuando dentro de la vida del ashrama –ya hablaremos para terminar del ashrama- existe una vinculación mística, cuando el Maestro ha traído al discípulo a su corazón, ya lo admite en el ashrama, y entonces en el ashrama encuentra muchas personas, muchos seres de todas las partes del mundo, hablando otros idiomas, pero que todos están unidos por un ferviente deseo de construir la nueva sociedad mundial, lo cual significa que existe un aspecto divino en todo este proceso, y ahí es donde empieza realmente el discípulo a prepararse para la iniciación, este proceso es el que vamos a seguir, y cuando se sabe del ashrama, tened en cuenta que nuestro grupo en su totalidad está adherido, está funcionando en uno u otro nivel dentro de un ashrama del 2º Rayo, llevado por un Maestro de Compasión y de Sabiduría, cuyo nombre no voy a desvelar, que está aliado con fuerzas, digamos, shambálicas y que, por lo tanto, si estáis atentos y al propio tiempo no ofrecéis resistencia mental sino que estáis muy atentos –y hago mucho hincapié en estar atentos- os daréis cuenta poco a poco de esta vinculación ashramica para llegar finalmente a la vinculación cósmica... [Corte de sonido] ...la modificación sensible de la estructura dentro del corazón del discípulo lo lleva directamente a establecer contacto con la Jerarquía, el gran centro planetario, y con la misma fuerza que impele a la Jerarquía a establecer contacto con Shamballa, la misma fuerza que tiene el Logos Planetario por medio de Sanat Kumara en Shamballa, para establecer contacto con el Logos Planetario, porque corresponde a su Alter Ego, el planeta Venus, y a partir de aquí una misteriosa línea de luz que conecta estos dos planetas, la Tierra y Venus, con una estrella muy particular de la constelación de Cáncer, y de aquí no puedo pasar ya. Pero, es muy interesante que esta vinculación se transmite después al propio Logos Solar, el cual a su vez establece una línea de mística unión con el Logos Cósmico, el cual a su vez está conectado con una gran Galaxia cuyo nombre no puedo revelar, y toda esta fuerza, todas estas energías están a nuestra disposición si nos abrimos correctamente a la realidad y vivimos de acuerdo y al amparo de la Ley, si somos cada vez más humanos, más auténticamente humanos, más confiados en nuestro trato, más impersonales en nuestra relación, más amorosos dentro del grupo, más comprensivos, y a partir de aquí dejar que la vida vaya fluyendo, dejar que la energía se vaya adueñando de los centros queridos, dejar que el principio iniciático se vaya constituyendo en vuestros propios guardianes, en los impulsores de vuestra propia vida, y dejar también que los Señores del Karma sean benignos en su actitud y os lleven a estados superiores de conciencia. Ahora vamos a hacer la meditación.

El Surgimiento del Agni Yoga
Barcelona, el 22 de Abril de 1982

Interlocutor. — Sí, bueno... yo... en realidad lo que quería hacer es una especie de recordatorio, luego una sugerencia y por último una pregunta, ¿no? [*Risas en la sala*] Entonces, la cuestión del recordatorio es que a nadie se le olvidará de que en el momento de la meditación, pues, conectamos con las demás partes para el triángulo ¿no? La sugerencia es que cuando asistimos a las conferencias, algunas tuyas o bien las de Ramón, pues pienso yo que realmente le damos oportunidad a la gente que va allí de que se anime, de que pregunte, ¿no? Porque nosotros en el grupo te tenemos a tí, tenemos a Ramón para preguntar cuantas veces podamos hacerlo, ¿no? Entonces, hay veces que se ha observado esto en las charlas, perdón, en las conferencias, que no nos acordamos, ¿no? En realidad de los que van allí, tal vez, por primera vez... y luego la pregunta, pues, es relacionada con esto del Agni Yoga. En el mantram, cuando se hace la meditación, el mantram que dice "*que cumpla mi parte en el trabajo Uno*" etc, etc., surge la cuestión de la atención, entonces ya sé ó me imagino de que viniendo de Shamballa, el Agni Yoga no puede haber contradicción entre lo que se da a la Humanidad y lo que es el mantram, pero de todas formas me agradecería que charlaras ó dijeras algo más, me parece, porque yo creo que tal vez, me parece, como si hubiera cierta incompatibilidad entre el estar perfectamente atentos, el estar atentos y luego, pues, olvidarse de sí mismos como indica el mantram, parece como si hubiera cierta... ¿cómo diríamos? incongruencia, ¿no?... [*Vicente: confusión*]...confusión. Yo me imagino que posiblemente pueda suceder como aquella persona que está empezando a conducir, que en un principio puede ser solamente pisar los pedales del coche y lo que es la parte interior del coche hasta que llega un momento en que esto lo domina y ya se despreocupa de aquello porque realmente se concentra en su exterior. Bien, pero de todas formas a mí me gustaría que lo aclares, que dijeras algo acerca de ello.

Vicente. — Lo que interesa es que todos los yogas, no simplemente el Agni Yoga, surgen de Shamballa; es decir, que la Jerarquía distribuye las directrices de Shamballa. No hay que decir que surge, por ejemplo, un yoga de Shamballa y otro de la Jerarquía. Lo que pasa es que por primera vez en la historia de la Humanidad una corriente de Shamballa penetra en la Humanidad sin pasar por la reducción amorosa de la Jerarquía, ahí está el peligro.

Interlocutor. — Perdón, Vicente, yo quisiera saber si uno está atento, entonces no cumple aquella parte de olvidarse a sí mismo, es decir, es aquí donde me parece...

Vicente. —...no, no, es que fíjate bien, si tú estás atento no estás acordándote de tí, ves lo demás, lo objetivo. Tú tienes el sujeto, lo demás en toda la pluralidad de circunstancias y de acontecimientos y de seres, son objetivos que tú estás visualizando ó tú estás observando, y en tanto que tú estás observando atentamente, tú te olvidas de tí. No es un contrasentido, al contrario, es muy claro, que cuando estás muy atento tú no te acuerdas de tí, pierdes la noción del tiempo y del espacio, o del lugar que te encuentras. Simplemente hay atención. Recuerda, qué implica la atención, cuando se habla de una atención de la calidad que se exige en Agni Yoga, es de tal naturaleza que es para que el fuego, porque Agni Yoga significa *el yoga del fuego*, y al propio tiempo *el yoga de síntesis*, para que se llegue a una síntesis de actividades ausentes por completo del yo, es decir, el yo, el yo personal me refiero, porque hay un yo omnipresente, que es el Yo espiritual, que es el que se va a invocar en Agni Yoga. Conocemos, por ejemplo, la relación que existe entre la mente inferior y la mente superior, y hay un hilo de conexión que se llama el antakarana, eso lo sabemos todos. El antakarana tiene un límite, el límite impuesto por la 3ª Iniciación, y naturalmente cuando hablo de Agni Yoga os hablo del camino que va de la 3ª a la 4ª Iniciación, y diréis que es demasiado quizás para nosotros. Yo digo que cuanto más lancemos la flecha lejos de nosotros, más nos olvidaremos de nosotros mismos en la acción, y entonces eso traerá como consecuencia una nueva virtualidad en la vida cotidiana. Seremos otros, simplemente, no porque practiquemos un yoga, que es un nombre que se da a una actitud ó una actividad de conciencia. No es algo estático, es algo que está viviendo constantemente, precisamente cuando se habla del Hatha Yoga, por ejemplo, se supone que ciertas corrientes del cuerpo tienen que ser despertadas, hay que apretar ciertos músculos, ciertos centros nerviosos, ciertos plexos a través de los asanas. Pero, yo no he visto ningún asana que se conforme a la forma del cuerpo y a las necesidades orgánicas del cuerpo, porque tú verás que una persona cuando nace tiene una forma, cuando surge tiene otra, pero la posición del hombre siempre es la recta, y tiene la forma del cuatro, el cuatro es básico cuando se sienta, pero hay movimientos en el yoga que son (*naturales*) en estos momentos actuales. No me refiero cuando se inició el yoga en la raza lemur, que tenían que hacer los movimientos -los asanas- por obligación, para despertar aquellos centros que el hombre actual tiene completamente desarrollados, teniendo en cuenta que el cuerpo físico no es un principio, es automático, responde automáticamente a las impresiones de la conciencia. No tiene nada que ver con la actividad consciente, es un elemental formado, estructurado, y se limita a registrar todo cuanto se vive en los planos internos. Por lo tanto, Hatha Yoga queda automáticamente fuera de, digamos, de la búsqueda del investigador esotérico. Y empezamos por aquí. En el plano emocional, habida cuenta que el plano emocional es el plano de las emociones, es el plano donde virtualmente está habitando la Humanidad constantemente, es un plano que hay que observar cuidadosamente y a ser posible trascenderlo. Entonces, el trabajo de la meditación que se hace en Raja Yoga es elevar las energías del plexo solar al centro de la Garganta y al centro Ajna, esto contribuye a lo que se llama un triángulo de fuerzas relacionado con el planeta Marte. Entonces, esta fuerza canalizada a través del plexo solar, a través del centro de la Garganta y a través del centro Muladhara, constituyen un triángulo que es el que se utiliza mayormente para empezar a liberar las energías del plexo solar hacia arriba, hacia la garganta. Pero, conforme va ascendiendo en la búsqueda el investigador, entonces se forma otro triángulo, regido por Júpiter precisamente, que es el que escoge como centro el Corazón, y coge el plexo solar, el Corazón y el centro Ajna, y entonces aquí empieza ya la búsqueda, digamos, y se crea entonces el principio del antakarana. Son las primeras fases del Raja Yoga. Pero, entonces, hay un tercer triángulo más importante de todos que es el Corazón, el centro Cardíaco, el centro Ajna y el centro Coronario. Bien, cuando se llega a crear el antakarana, el centro Ajna y el centro Coronario han establecido un cierto contacto, lo cual significa que el alma en su propio plano, el Ángel Solar, puede manifestarse a través del centro Ajna y también participar de la energía del corazón. Pero, entonces, hay un triángulo del cual no se habla esotéricamente porque pertenece al misterio de la 3ª Iniciación, que es un triángulo que va del Corazón al centro Ajna y al espacio infinito, teniendo como punto de llegada el Logos Planetario y el Rayo al cual pertenecemos. Y, entonces, naturalmente, me váis a preguntar si es algo que sale del sistema donde está el antakarana. El antakarana ya no existe prácticamente, te sirve solamente para llevar a la mente concreta todo cuanto estás viviendo en los niveles internos, porque todo un trabajo de estructuración de la mente concreta, y de la mente concreta a la abstracta, ha sido, primero, restablecer dentro del campo de la mente un conocimiento a disposición del pensador. El conocimiento es una bola, digamos, llena de conocimientos que circundan al pensador. Si el pensador es capaz de pensar sin sentirse adherido o apegado a los pensamientos, el pensamiento y el depósito de pensamientos, conectados con el inconsciente colectivo y con la subconciencia propia, tiene un significado; es decir, que si no se conecta tiene un significado espiritual, pero, ocurre frecuentemente, y esto va para todos, que utilizamos para nuestras elaboraciones mentales el contenido siempre de lo que llevamos dentro, la riqueza del conocimiento, pero no salimos al exterior buscando un conocimiento abstracto por completo, que sea más positivo, es decir, eso que decía Ramón ayer, hay que pasar del reino de las ideas al reino de los ideales, que pertenecen a la ilusión y el pensador en ciertos planos. Pero, cuando existe una elaboración de las ideas, como ideas, como tales, existe una vinculación a través de las ideas con los arquetipos que traen como consecuencia las ideas, entonces, hay que hablar ya del plano búdico, y el plano búdico, aunque parezca que estamos hablando de una irrealidad, está omnipresente aquí y ahora, que es aquél silencio que se forma sin darnos cuenta. Esto no es mental, porque la mente siempre tiene que agarrarse a un sitio o a otro para subsistir de alguna manera. Bien, cuando existe ese silencio, sin que la mente forme parte, es que ya no pertenece al equipo de la mente. Se forma, se crea y tú vas teniendo conciencia de aquello, y si tienes la inteligencia de no preguntarte de dónde sale y solamente te limitas a vivir aquello, la cosa marcha. Entonces, la atención en este caso tiene que abstraer al pensador de su propia creación y aún del propio estado que está registrando. Es lo que digo, si cuando estáis atentos al mismo tiempo no os preocupéis de vuestra atención, es cuando estáis practicando realmente el Agni Yoga. Y diciéndolo de nuevo, y esto quiero repetirlo, que Agni Yoga no es un ejercicio, es un deber social para el discípulo de la Nueva Era, que pensará más allá de la mente, pensará en grandes proporciones y, no obstante, tiene que tener una mente muy bien equipada para poder expresar las sensaciones a los demás que no pueden llegar a esos estados. Hay una cadena de conocedores, una cadena de investigadores que van desde el plano búdico hasta el plano de la mente concreta. Y esto es un fenómeno que se registra en los ashramas de 2º Rayo, dentro del cual hay dos vertientes: una vertiente concreta de enseñanza y una vertiente abstracta del propio investigador, que es personal e intransferible porque se conecta directamente con su propia experiencia; entonces, tiene que tener un equipo a su alrededor para poder distribuir el conocimiento abstracto completo y además interpretar de una ú otra manera los sentimientos que ha experimentado en el plano búdico. Y siempre que se tiene un contacto con el plano búdico se registran sentimientos de paz inaudita, y al propio tiempo sabemos que la paz está vinculada con *el Centro Místico de Shamballa*, en la Jerarquía se siente amor, pero en Shamballa se llega a la paz completa. De ahí que las iniciaciones que se registran siempre en una u otra esfera en Shamballa se miden en términos de paz por parte del pensador, por parte del iniciado. ¿Me voy explicando, más ó menos? Bien. Entonces, vamos a ver que cuando estamos atentos, y me interesa que estemos atentos, yo trato de estar atento cuando os hablo también, cuando estamos atentos la mente concreta se está diluyendo y la mente abstracta ve la mente como un gran depósito sobre el cual puede depositar sus energías, pero al propio tiempo se

despierta dentro del corazón uno de los tres pétalos que están en evolución en esta Era Nueva, que son los que están suministrando a la mente la particularidad que le falta, y esta sensación de mirar que no posee la mente de por sí se nota silenciosa, porque tener pensamientos en la mente es hablar ya de las cualidades del pensamiento, y cuando hablamos de las cualidades del pensamiento existe una gran variación de cualidades: cualidades descriptivas, cualidades analíticas, cualidades de superación, cualidades de aspiración, una serie de cualidades, cada cual con su propio tipo de energía que está tratando de expandir al exterior. Todo este proceso se lleva a cabo automáticamente cuando existe atención, no hay que preocuparse, es el único yoga que solamente exige atención. No exige atención por ser un yoga, exige atención porque en ciertas etapas de la vida humana la atención es un deber social, y lo repetiré siempre: *no es un ejercicio, no es una disciplina, es un deber*, hasta llegar a la comprensión de que la propia iniciación se convierte en un deber social del hombre. Por ejemplo, estamos aquí reunidos y me pregunto si podéis llegar a comprender que es un deber la iniciación, que no es algo gratuito que se nos da por añadidura, sino que es lo esencial. Una vez tengamos lo esencial, siempre se nos da por añadidura, pero al mismo tiempo reconocer que la atención que lleva a la iniciación, y hay que estar muy atentos, y el Maestro Tibetano lo repite mucho, que el estudiante debe estar muy atento a todo cuanto hace, a cuanto dice, a cuanto registra su mente y a cuanto expande a través de la mente, para ser consciente completamente de su equipo y, naturalmente, como sabemos esto, creamos los sistemas de entrenamiento mental o los sistemas de entrenamiento esotérico, porque sabemos que sin entrenamiento no se puede llegar a una integración. Pero, la manera más directa de equilibrar los vehículos es cuando nuestra mente está completamente atenta en todo momento y en toda circunstancia, y en toda ocasión la mente del observador, la mente del pensador debe estar enfocada completamente en todo cuanto pasa por su cuadro mental, por su cuadro de percepciones, porque no sólo percibimos por la mente, percibimos por todas las partes del ser, por lo tanto, esta percepción exige una aglutinación de todo cuanto observamos. Pero, naturalmente, ¿qué es lo que centraliza todo el complejo de nuestras atenciones? La mente, ¿verdad? Entonces, la mente se hace esencial en la Nueva Era para poder estar atentos. Estamos atentos emocionalmente cuando una cosa nos gusta, pero cuando una cosa no nos gusta, tenemos que recurrir a la mente para que imponga la atención, hasta que llega un momento en que la atención general, la atención parcial y una atención que viene del Cosmos, se compenetran y unifican, y constituyen un triángulo de fuego dentro del cual participa el fuego místico de Fohat ó del Espíritu ó de la Mónada, y el fuego Solar del chacra Cardíaco, el chacra del Logos Solar de nuestro Sistema Solar, el más importante centro, y luego existe el fuego del Kundalini trabajando constantemente. Los dos están observando, el fuego Solar y el fuego de Fohat, están atentamente observando, atentamente observando, repito, cómo asciende Kundalini. Es decir, que el pensador en su propio plano y la Mónada en su propio plano están atentos al proceso de circulación de la energía de Kundalini a través de la columna vertebral. Pero, para invocar esta atención, para invocar el triple fuego, hay que estar muy conscientes dentro de la triple personalidad: dentro de la mente concreta, dentro de la emoción ó dentro del cuerpo emocional ó cuerpo astral, y dentro del cuerpo físico, para constituir una síntesis de poder. Cuando existe integración natural, cuando la mente está integrada, cuando el cuerpo astral está integrado y cuando el cuerpo físico está bien equilibrado, se produce lo que llamamos técnicamente *integración*. Entonces, la integración tiene que ascender de categoría, y entonces viene la integración del Alma. El Alma se integra entonces, y se infunde, por decirlo de alguna manera, en cada una de las partículas en equilibrio dentro de este triple cuerpo reorganizado ó estructurado, y a partir de aquí viene la búsqueda espiritual, no antes. Antes se hacía una serie de ejercicios, una serie de disciplinas, una serie de actividades del alma en encarnación física, que llamamos técnicamente *personalidad*. Ahora el trabajo viene de arriba, viene del Yo superior, viene del Ángel Solar, entonces, el Ángel Solar que adquirió hace dieciocho millones y quinientos mil años el compromiso de llevar el ser humano, el hombre-animal a la iniciación, que está integrado dentro del proceso que está llevando el alma en encarnación, a través del triple cuerpo organizado ó integrado, para llevarlo a la altura de la Mónada ó a la altura del Espíritu Superior. Este es el trabajo iniciático, y todo este proceso empezamos a hacerlo ahora cuando estamos atentos. ¿Comprendes lo que te decía? Son cosas que hay que vivir más que registrar en la conciencia. Si registráis algo en la conciencia tendréis memorias, y entonces organizaréis estas memorias para discutir, para comparar ó para ponerse en contacto con los demás, y frecuentemente para luchar contra los demás porque habéis registrado aquellas cosas, las habéis memorizado y aquellas cosas son vuestras pertenencias, vuestras posesiones, y esas posesiones, ya sean mentales, emocionales ó físicas, os apartan de la colectividad humana. Es decir, hay que estar muy atentos para que ninguna partícula se introduzca entre vuestra atención y lo que estáis observando. Si escucháis, escuchad con todo vuestro ser, no escuchad con una sola parte del ser y con la otra escuchando lo que dice vuestra conciencia propia, porque entonces hay un conflicto, este conflicto siempre os traerá complicaciones, ¿por qué?, porque estáis en desacuerdo con el plan infinito de perfección que existe para todos cuantos están tratando de integrarse de acuerdo con valores realmente espirituales. Y cuando estáis muy atentos os daréis cuenta que vuestra mente no registra memorias sino que registra vivencias. Me pregunto si seréis capaces de interpretar el significado de memoria ó de una vivencia. El significado de una experiencia y los recuerdos de esta experiencia, de la esencia ó de la substancia, de la forma ó de la vida, ó de la energía y de la materia, para llegar a través de estas conclusiones de analogía a que la atención es básica y que, por lo tanto, si algún yoga es completo y es total es el yoga de la atención, pues incluso cuando practicáis el Raja Yoga ó el Bhakti Yoga tenéis que estar muy atentos. Si estáis muy atentos quizá registrará vuestra conciencia que aquél yoga está trascendido, ó quizás será porque os falta todavía dedicar cierta atención a aquel yoga. Si pasáis a la línea del Raja Yoga quizás os suceda lo mismo, y os daréis cuenta de que estáis más interesados en acumular conocimientos que en vivir la esencia que está en los conocimientos. Ahí está la dificultad del discípulo y del iniciado. Y si observáis, os hablo en términos de iniciación, en términos de vivencia más que en términos de disciplina, y esto desde hace días, para demostrar que cuando existe un equipo preparado, cuando la mente funciona a su ritmo, al ritmo impuesto por el pensador, no por el ritmo de la subconsciencia racial, cuando existe esta fuerza tremenda de invocación, existe un espíritu de grupo. Madame Blavatsky decía que cuando se ha formado una conciencia de grupo, solamente quedan integrados en el grupo, por medios mágicos, por medios, digamos, místicos, por medios cósmicos, solamente aquellos que realmente están integrándose con franqueza en el grupo, y que los demás, por una u otra razón, desaparecen. Esto es un desafío a la persona, no que venga a este grupo, sino que en cualquier grupo aprenda a ser solidario, empiece a amar a los demás y empiece a sentirse identificado por completo y empiece a vivir su propia vida, que es la propia vida universal que a todos nos asiste, y la mente que deje de funcionar al ritmo del alma en encarnación y empiece a funcionar de acuerdo con el alma en su propio plano; es decir, que al elevarnos en sintonía con el Yo adquirimos aquello que Pablo de Tarso definía tan claramente como: *la Estatura de Cristo*. Estamos llegando a la Estatura de Cristo, y quizá tal como Él decía, haremos cosas más grandes que Él pudo hacer cuando estuvo por última vez en Palestina. Es decir, si aceptamos el juicio, no de la historia sino de la dimensión, y aceptamos la presencia de Cristo como Instructor de la raza, y aceptamos la Jerarquía de Maestros y aceptamos el Propósito que trata de llevar adelante el Señor del Mundo y somos obedientes a este Plan, a este Propósito, sabremos realmente lo que es el *espíritu de grupo*, porque si desaparece el espíritu de grupo desaparecerá para vosotros la oportunidad que tenéis para penetrar en esta vida dentro de la corriente iniciática. Solamente se puede penetrar en la Nueva Era dentro de la corriente iniciática por los grupos, por los grupos de actividad espiritual, por los grupos selectivos, por los grupos minoritarios, y se realizará entonces lo que el Maestro Tibetano define tan bien como *la iniciación en grupo*. Ese silencio, en parte, cuando existe un silencio místico realmente, cuando parece que las alas de los ángeles bañan el ambiente, existe una cierta iniciación de grupo. Cuando se crea aquél silencio místico muchas energías que habitualmente no se pueden manifestar, en virtud del silencio místico —y esto lo he dicho algunas veces más— se establece lo que en términos esotéricos y más místicos definimos *la Copa del Grial*, y la conciencia está entonces invocando energía que ya no viene directamente de la Jerarquía sino que viene de Shamballa. Shamballa, Paz y Propósito van juntos siempre. Jerarquía, Amor y Dulzura en su expresión forman parte del equipo de la Jerarquía. Y todo el problema que tiene la Humanidad a través del triple cuerpo es porque no sigue el Propósito en su mente, su mente queda reducida a un arsenal de datos histórico, ó de conocimientos más ó menos esotéricos, pero en su corazón no hay vivencia, en tanto el corazón no desprecie la realidad, yo afirmo que el corazón es el centro místico de Agni Yoga, cuando entonces se registra en el corazón esta efusión de energía y se empieza a invocar por vías místicas el fuego Solar que arde en el Corazón del Sol, que es el Centro Místico del Universo, que es el 4º Subplano del 4º Plano del propio Universo, entonces, todo cuanto existe de estructura creada ó de organizaciones internas ó externas desaparecerá, quedará solamente un organismo viviente lleno de luz, de fuego y de propósito, y es a través de este propósito que se reconocerá que el Amor de fuego tal como surge de Shamballa es el mejor y el más dinámico de los fuegos, es el fuego de sacrificio que finalmente conduce a la Paz. Y me pregunto también si podemos aceptar el sacrificio de reducir el bagaje de los conocimientos en virtud de la fuerza que está manejando la energía del 1º Rayo que viene a través del centro de la cabeza, del centro Sahashara. Llegando a este punto el fuego del Kundalini no tiene otra solución que ascender, vitalizando los centros y estableciendo contacto con todo el Universo, porque cada uno de los centros es un vínculo de recepción y de proyección de energía cósmica. Y es muy fácil de decir, como siempre digo, como siempre afirmo, es algo que está sujeto realmente a futuras interrogantes, si en esta pre-conclusión solamente contemplase por dentro, porque de la misma manera que se exige el trabajo interno de atención hacia afuera, a medida que se va avanzando por el sendero se exige a sí mismo un trabajo de reorientación hacia adentro, porque es cuando lo de dentro y lo de fuera se equilibran a través de la atención cuando se produce la iniciación. Iniciación, equilibrio, y el equilibrio entre la razón y el amor es la base de todo cuanto estamos realizando y todo cuanto está implícito o escrito con caracteres de fuego en el Cosmos, es decir, que lo que decimos aquí tendrá

ó no importancia, depende de la atención y de la capacidad de abstraer la pequeña personalidad, y la capacidad, asimismo, de remontarnos a las alturas del Alma.

Xavier. — El conocimiento intelectual en... de la intuición, y no es un proceso automático, es decir, que a medida que aumenta la integración con el Alma, y la Tríada Superior, no disminuye de alguna manera esta focalización en la mente concreta, disminuyendo, por lo tanto, esta capacidad mental, coordinadora, etc, etc...

Vicente. — Pero, la amplitud del conocimiento no da más visión espiritual. Cuando hablo de la mente en un sentido como instrumento del pensador, sugiero que esta mente debe estar llena de cosas, lo que no digo nunca es que tengamos que apegarnos a las cosas que contienen nuestra mente, porque incluso una experiencia mística hubiera pasado al olvido si no hubiésemos tenido la capacidad mental —la que tenían los místicos del pasado y los del presente— para poder expresarse, y la expresión siempre viene a través de la mente concreta, aunque sea la mente abstracta la interesada, la que formula ideas, los pensamientos son segregaciones de la propia mente inferior, de la mente concreta. Entonces, si tenemos un equipo mental sano y equilibrado no habrá problema en que en la mente se fijen conocimientos, siempre y cuando no sea un estorbo para el propósito del pensador, porque el mal no está en el pensamiento sino en el apego del pensador a su propio pensamiento, y el apego que siente el pensador por sus propias creaciones, es decir, por sus cualidades, las cualidades que ha creado a través del pensamiento. Para mí el problema es que el pensador llegue a olvidarse completamente de su equipo cuando está enfocado en... direcciones, pero también se nos dice que en cada una de las iniciaciones, cada uno de los cuerpos adquiere más vitalidad, adquiere más cualidades, la mente inferior se agudiza en sus percepciones, tiene más capacidad para absorber los conocimientos, y decide ponerse en contacto con aquella nube de cosas cognoscibles, como decía Pablo de Tarso, ó para penetrar audazmente en el mundo de los significados mentales, la antesala del mundo abstracto, de la misma manera que el mundo abstracto es la antesala del plano búdico. Se trata solamente de reorientar toda la actitud humana en favor de la atención. Una atención que implica el olvido de las pequeñas cosas que nos separan y el recuerdo de las cosas que nos unen, y entonces quizá se empiece a aplicar lo que se llama caridad cristiana, que no es la tolerancia. La caridad y la tolerancia no son la misma cosa. La caridad no tiene nada que ver con esta actitud de la mente de tolerar a otro porque existe siempre aquella actitud despectiva, lo tolera porque es así y no puede más, y si tengo mi propia idea toleraríamos las otras ideas, no porque seamos caritativos sino porque estamos aferrados a nuestras propias ideas, a nuestros propios conocimientos y a las propias tradiciones. Por eso digo, si algo existe realmente... en la vida es cuando decimos: somos indulgentes, sino que hay que decir: somos caritativos. Yo puedo amar a mi hermano sin tener que pasar por la tolerancia, no tolero a un hermano, lo estoy amando, piense como piense, surja como surja. Es lo primero que hay que aprender en el ashrama: a ser caritativo y no tolerante, y nos olvidamos frecuentemente. Y siempre existen rectificaciones de principio y siempre existen consejos del Maestro, porque la sabiduría que contiene el corazón del Maestro se da cuenta de las limitaciones del discípulo, se da cuenta de las dificultades kármicas, se da cuenta de las limitaciones de su equipo, se da cuenta de las limitaciones de Rayo, las limitaciones de conformación de todos los tipos, y como es caritativo, no es que exista perdón, existe amorosa comprensión, que es lo que tiene que adquirir el discípulo de la Nueva Era: una actitud comprensiva y amorosa hacia los demás, lo cual elimina el riesgo de sentirnos tolerantes y sí de sentirnos caritativos. La caridad siempre es una afección del corazón, surge sin que nos demos cuenta, y a fuerza de caridad y a fuerza de sentirnos humanos, realmente humanos, empezamos ya a recorrer el camino que lleva a la Divinidad.

Interlocutora. — Este aspecto que comentas tú es muy antiguo, entre otras cosas ya lo comentó Cristo... [Inaudible]...

Vicente. — Bueno, pero hemos dicho antes que una técnica, la técnica real, el deber social del hombre es estar atento a sus hermanos, que cuando hay atención... pero es que la atención debe ser llevada a todos los planos, porque si el pequeño elemental que rige la digestión se entretiene un poco, automáticamente se paralizan las funciones digestivas, si el deva que rige... el deva inferior pero creador que rige el cerebro, estuviese desatento un sólo momento, todas las neuronas del cerebro se disgregarían. Hay que pensar en términos macrocósmicos pero al propio tiempo microcósmicos. Que la atención de la persona superior tiene como consecuencia que robustece la atención de todas las partes y de todas las partículas que constituyen su ser. Si estamos atentos amaremos más, porque como vivimos distraídos respecto a los otros, que estamos tan enfocados en nosotros que los demás no nos importan, son sombras en movimiento aunque pasen por nuestra vida constantemente. ¿Os dáis cuenta que vivís en una escalera con tantos vecinos y no conocéis a nadie, y que te hablan solamente por educación social? Y dentro de las propias familias, dentro de los hogares hay falta de amor, falta de atención, falta de cuidado, falta de respeto, falta de actividad amorosa, falta de comprensión. Y cuando estamos ya en las reuniones sociales, si no estamos muy atentos, la mitad de las cosas o, más de la mitad, se escapan por los intersticios que dejan las distracciones. Todo iniciado, resumiendo, es aquél ser que registra más que los demás, que piensa más que los demás y que ama más que los demás, que registra, siente y ama más que los demás porque está más atento a todo, atento a las cosas, y al estar atento a las cosas, su campo mental se amplifica. Si está atento a las personas, su campo emocional se amplifica también y empieza a amar, y si está atento hacia Dios que está en su corazón, entonces establece el vínculo con lo cósmico. Estar atento es iniciar la reorientación de todas nuestras actitudes llevándolas al momento omnipresente, que llamamos eterno ahora, que lleva en sí la clave de la evolución, lleva en sí la clave del propósito de Sanat Kumara, y lleva en sí el camino, el propósito y el Plan que lleva adelante la Jerarquía y, sin embargo, esta aquí y ahora. Y este aquí y ahora ¿cómo queremos vivirlo si no estamos atentos, si no estamos observando a una alta frecuencia vibratoria? Con un espíritu de dedicación y no un espíritu de disciplina, que quede claro. No hablamos de disciplina, hablamos, repito y termino, de un deber social del hombre, del discípulo y del iniciado de la Nueva Era.

Interlocutora. — [Inaudible]...

Vicente. — El esoterismo es vida, justamente estamos tratando de separar —y esto lo traté en Mallorca— la vida de lo que es el conocimiento, es decir, que una persona llena de conocimientos se aparta de la vida porque se adhiere a los conocimientos, y se aparta precisamente por esta adherencia que siente en su corazón hacia las cosas que ha creado o que está absorbiendo. Pero, si la persona vive, no registra el conocimiento, registra sabiduría, que es la síntesis de todos los conocimientos, entonces, registra lo que se llama la inteligencia infusa que viene del Cosmos, que viene del contacto del discípulo con su Maestro, que viene del contacto del Maestro con Sanat Kumara ó con el espíritu de Rayo al cual pertenece, es la participación activa de aquello que llamamos *la Comunión de los Santos*, que tampoco ha sido explicado y aún menos comprendido, la sucesión apostólica de los Hijos de Dios, la sucesión apostólica de los iniciados que pasaron por las pruebas y triunfaron, la sucesión apostólica de los mundos en movimiento y la sucesión apostólica del Cosmos, llegando a nosotros a través de la vinculación con las galaxias, con las constelaciones, con los soles, hasta llegar al pequeño punto que llamamos hombre. Todo esto a la mente le enaltece, el saberse cósmico. El saberse cósmico es comunicarse, por decirlo, de todos los demás conocimientos, entonces, viene la vida anti-cósmica, viene la vida anti-esotérica, porque, naturalmente, hay casos en que la persona se encierra en su despacho a estudiar esoterismo y en cambio la vida pasa desapercibida, fuera, en su familia, en su hogar ó en sus relaciones sociales, porque, claro, tienes que aprender muchas cosas, pero no sabemos que al aprender muchas cosas nos hacemos responsables de la energía que está dentro de estas cosas, y como que no aplicamos el conocimiento, el conocimiento se convierte en la serpiente de la tentación del hombre, de ahí el árbol de la ciencia del bien y del mal, que era el árbol del conocimiento, y fue precisamente el árbol del conocimiento el que tentó el aspecto estático del hombre y que afectó el efecto dinámico y lo llevó místicamente fuera del Edén, es decir, fuera del Nirvana, y aquella forma humana, con las luchas de la forma humana y el trabajo de reintegrar a sus fuentes de origen que está implicando, y es este denso camino que llamamos la evolución. Es decir, si podemos hacer las cosas bien hechas, y una cosa bien hecha siempre se hace cuando una persona está observando muy atentamente, entonces, se da cuenta uno que la verdad está tanto en la pregunta como en la respuesta. Ver el quién soy, de dónde vengo y adónde voy, queda adherido a este eterno ahora, y se comprenderá en fases muy avanzadas que preguntar es detenerse, y que la paz está más allá de toda comprensión, es esta paz circulante constantemente, es la verdad, y la verdad no se puede aprender, es mucho más sutil que el aire, y nosotros queremos aprender la verdad desde un punto fijo, inamovible, y es una mente obtusa y llena de movimiento, en su propia estructura hay un movimiento que es al revés del movimiento universal. Esto es lo que ocurre con muchos centros del hombre, que no sólo están faltos de desarrollo sino que tienen una cierta tendencia a circular en forma distinta a la que le corresponde, si circula de este a oeste y no de oeste a este, entonces crea un conflicto, y muchos conflictos nerviosos, muchos conflictos humanos, muchos conflictos sociales es debido a que las glándulas endocrinas no segregan las hormonas necesarias para que el cuerpo adquiera la proporción dinámica que le corresponde dentro del contexto social, y esto viene porque los centros oscilan al revés del movimiento que les corresponde, que es el movimiento cósmico. Pues bien, otra forma de comprender Agni Yoga es que a través de la atención cada uno de los centros se pone en el movimiento adecuado, empezando por aquel que estaba más falto de prana y aquel que está más falto de movimiento.

Psicología Trascendente
Vitoria, 3 de Mayo de 1982

Vicente. — Cuando se utiliza el término *psicología trascendente*, nos preguntamos ¿qué será esto? ¿Es que ahora vamos a cambiar radicalmente todo cuanto se ha dicho, todo cuanto se ha escrito acerca de la psicología, a partir de Freud y terminando en la fase más avanzada de Adler, por ejemplo, y de Jung? Pero, más que hablar de una manera digamos científica e intelectual acerca de la conciencia, me gustaría hablarles a ustedes de aquello que constituye la raíz de la conciencia, porque evidentemente no nos conocemos lo suficiente para poder determinar si nuestra conciencia está siguiendo un rumbo o una propensión correcta, o si bien esta siguiendo el rumbo de los acontecimientos circundantes. Es decir, que cuando Hamlet — me gusta Hamlet — se pregunta “*to be o not to be*”, el ser o no ser, está preguntándose realmente; ¿qué es la conciencia?, ¿quién soy yo? Pues bien, si durante el curso de nuestra conversación — nuestra conversación mutua — podemos llegar a un enriquecimiento de la conciencia, yo me sentiría particularmente muy satisfecho, habida cuenta, de que parece ser que los acontecimientos están por encima de nuestra conciencia, nos modelan, nos están llevando de aquí hacia allá, y lo que llamamos conciencia es un pequeño repaso de aquello que llamamos técnicamente *el inconsciente colectivo*. Es decir, cuando la persona dice: *yo*, refiriéndose a lo que llamamos técnicamente conciencia, se refiere exactamente a la capacidad que tiene el individuo de pensar, de discernir y de efectuar realmente elucubraciones creadoras, o por el contrario si será un juguete del ambiente, de las circunstancias, de los hechos circundantes. Bien, nuestra conciencia es la capacidad que tenemos de reaccionar a la vida y a los acontecimientos y, ¿qué puede decirnos esto? Precisamente, que hay tres grandes vertientes o tres grandes procesos que están modelando la conciencia, que la están estructurando, y quisiera durante la pequeña charla de hoy y mañana, que cada uno de nosotros determinase cual es la vertiente que sigue, — la que le corresponde — o cual es técnicamente el proceso que debe ir siguiendo. Hay un proceso histórico, un proceso psicológico y un proceso místico. El proceso histórico se basa en la acumulación de recuerdos. ¿Se han detenido ustedes a pensar el por qué son capaces de recordar un hecho? El recuerdo de un hecho indica simplemente que el hecho existe, después de haber sido efectuada la experiencia subsiste el hecho en sí, tenemos la capacidad de recordar porqué existen hechos, dónde existen estos hechos, las circunstancias de los hechos e incluso los factores que determinaron tales hechos. Hay en el ambiente, en el éter, en el espacio, y si analizamos más profundamente esta cuestión, veremos que nuestra conciencia ha sido estructurada a base de recuerdos, no podemos pensar sin remover dentro de nosotros el cúmulo de nuestros recuerdos y la continuidad de los recuerdos, la secuela de memorias acumuladas en el tiempo se convierte en el condicionamiento de la propia conciencia, es decir, que si hablásemos directamente de psicología trascendente, tendría que decirles y, sería muy honesto al hacerlo, que no somos creadores, que todo nuestro pensar, nuestro sentir y nuestro actuar, se basa en los recuerdos, el recuerdo es condicionante por un motivo muy importante, y es que pertenece al pasado de aquello que fue. Miren ustedes si es sutil esto que les estoy diciendo, que al terminar de decirles una palabra ya es pasado, ya no puedo recuperarla jamás, queda solamente el recuerdo, pero jamás tendrá el recuerdo una importancia de la experiencia, ¿verdad?; entonces debe existir forzosamente otra vertiente, otro proceso, el proceso psicológico, el proceso que tiene que ver con el discernimiento en el presente — en el presente repito — de todo cuanto está pasando ante la panorámica de nuestra conciencia. Sería muy bonito que el recuerdo pasase como las alas de un ángel, sin dejar huella, sin dejar sedimento, sin dejar estrato alguno, ¿verdad?, pero no sucede así. La pantalla del presente, siempre viene condicionada por los recuerdos del pasado, y me pregunto si cuando yo les hablo a ustedes y ustedes están escuchándome a mí, si lo hacemos en pasado o en presente, y voy a aclarar este punto. Si yo les hablo a ustedes en presente es porque he prescindido de todos mis recuerdos en este momento, para poder hablarles de una manera muy directa, muy plena y absolutamente intrínsecamente depositada en el presente, y ustedes si quieren escuchar en presente, tendrán que olvidar radicalmente todo cuanto han aprendido a través del tiempo y escucharme a mí con una atención que elimine el condicionamiento del pasado, ¿me explico?, porque hay una tendencia individual, dentro de la cual el individuo escucha con una pequeña parte de su ser, y con la otra parte está arguyendo, está creando una barrera entre lo que dice la persona a la que está escuchando y sus propios condicionamientos, sus propios conocimientos, sus propios puntos de vista, y entonces no puede haber comprensión y no puede existir intercomunicación, porque existe un conflicto entre el pasado y el presente ¿verdad? Esta vertiente psicológica debe ser automática, y el análisis debe ser tan completo, tan absolutamente identificado con el momento que está viviendo, que también automáticamente se produzca un hecho nuevo, una circunstancia desconocida, algo que no hemos vivido anteriormente, y que, por lo tanto, en esta eficacia, en esta raíz creadora, existe una posibilidad de creación. Es que cuando pensamos no estamos utilizando energía creadora, al menos nuestros métodos habituales de percepción y de expresión se basan en aquello que está dentro de la subconciencia o dentro del proceso histórico que hemos ido viviendo desde que tuvimos capacidad de pensar o de autoconciencia hasta el momento presente, hay una barrera tremenda que oculta al hombre la verdad, la verdad del yo, la verdad de la conciencia, la verdad de la vida y un conflicto permanente, una causa de todos los problemas humanos, *que es la lucha que existe entre el pasado y el presente*. En tanto persista este conflicto — la oposición del pasado contra el presente — el individuo no podrá percibir la realidad, la verdad que está en todas las cosas, pero que al propio tiempo está condicionada dentro de cada cosa, y es muy difícil que la persona empiece a pensar por sí misma, separarse del condicionamiento de la tradición, de todo cuanto fue estructurado anteriormente, para adquirir finalmente lo que yo denomino *capacidad de síntesis*, dentro de la cual, el pasado, el presente y el futuro están inmersos dentro de un sólo momento crítico del tiempo que llamamos *ahora*. Si viviésemos *ahora* constantemente seríamos felices, porque la infelicidad humana se basa en el conflicto que existe entre su deseo que pertenece al pasado y la oportunidad que forma parte del presente, existe una distorsión de la realidad, y como consecuencia nacen y se exteriorizan los diversos puntos de vista, las diversas religiones, las diversas realidades que cada cual adopta para sí, para su propio sustento, y finalmente, para restaurar una capacidad desconocida que es la discriminación. No podemos vivir sin discriminación, no podemos vivir sin discernimiento, la persona que dice amén a todo falsea la verdad, la persona que niega cualquier momento del tiempo también falsea la verdad, solamente existe verdad para aquellos que viven abiertamente frente a la realidad que está produciéndose ante nosotros, segundo a segundo, minuto a minuto cada día, hasta llegar a la consumación de la existencia. Además, existe un condicionamiento básico que es el miedo, estamos llenos de miedo, ¡miedo a que! Siempre que existe miedo es porque la conciencia ha llegado a una crisis de valores psicológicos, a aquel punto en que el pasado y el presente están digamos luchando entre sí, tratando de producir una reacción en favor o en contra y, entonces, decir que es lo mejor para nosotros. Pero, realmente nuestra existencia tiene más valor desde el ángulo de vista trascendente, que es lo que tratamos de averiguar y, por lo tanto, los pequeños conflictos creados por el miedo deberían desaparecer, no olviden ustedes que estamos viviendo en el siglo XX e inmersos dentro de una sociedad dicha civilizada, y que parte de esta civilización es la capacidad que tenemos de discernir sobre todos y cada uno de los acontecimientos que se van produciendo, sin negarlos y también sin identificarnos, porque si negamos un hecho es afirmar el principio del propio condicionamiento que crea el temor, si lo negamos estamos entrando por la senda de la distorsión mental, pero, ¿qué sucederá cuando enfrentemos la realidad cara a cara sin miedo? y entonces ustedes me preguntaran: ¿qué es lo que debo hacer para no tener miedo? Si dejásemos todo cuanto tenemos en la mente, en el corazón y en las posesiones materiales y quedásemos sin nada, siempre nos quedaría el *yo triunfante*, y me pregunto si estamos dispuestos a perder muchas cosas y entrarlo dentro de lo que podríamos decir místicamente el camino espiritual o trascendente, que es el tercer gran proceso que tendrá forzosamente que seguir el ser humano si quiere encontrar dentro de sí las raíces místicas de la verdad, si quiere auto-reconocerse, si quiere sentirse identificado, no consigo mismo y con sus pequeñas cosas de las creaciones, sino con el gran conjunto dentro del cual está inmerso y, naturalmente, esto exige tiempo y una gran simplicidad mental que no es llegar al primitivismo mental. El primitivismo mental es para el hombre que todavía no ha evolucionado suficientemente, para darse cuenta de que es un factor social importante en la vida del conjunto. El hombre inteligente de nuestros días, llegará a la simplicidad por el análisis de la mente, por el discernimiento y porque las cosas que va atesorando no le ofrecen seguridad alguna, todo cuanto va acumulando en el tiempo, a través de la mente, a través de sus sentimientos y a través de su conducta, no le compensan en nada como valor fundamental social, tampoco le permiten liberarse del miedo y de los complejos de la conciencia, en cambio, lo que se le exige al ser humano inteligente es la capacidad de dejar en cada rincón de su áspero camino una parte de sí mismo; que cada vez sea más simple en sus deducciones, en sus apreciaciones y en sus propias aptitudes y experiencia, porque la vida nunca puede ofrecer seguridades. Dense cuenta de esto, no hay seguridad alguna en el cosmos, y ustedes preguntarán ¿qué nos queda? Yo digo que hay que afrontar la inseguridad cósmica, la cual se está manifestando a través del miedo que tenemos a enfrentar situaciones. Estamos tan llenos de miedo que cualquier cosa conturba la razón del entendimiento y nos deja yertos y fríos ante la cálida verdad, pero eso tendríamos que averiguarlo juntos hoy, esta noche, para ver si es posible que exista dentro de nosotros un lugar creador donde no exista miedo, donde no exista seguridad, porque el miedo — no lo olviden — se basa siempre en seguridades, la seguridad física, la seguridad emocional y la seguridad mental. En cambio, si afrontamos la vida dentro de una gran inseguridad y dentro de esta gran inseguridad se pierde totalmente nuestro pequeño yo, ¿qué sucederá?, ¿vendrá como consecuencia la aniquilación del yo o por el contrario surgirá algo más grande, más potentemente vívido, más dinámico y más amoroso? Esto tendremos que estar mirándolo seguramente durante mucho tiempo, porque el problema social, el problema total de la existencia se basa en miedos. ¿Saben ustedes por qué está manteniéndose la frágil estructura de la paz mundial? Sencillamente por el miedo que tienen las grandes potencias de ser agredidas, en

el fondo subsiste un estado de miedo, un estado de tensión, un estado de conflicto y, naturalmente, nosotros formamos parte de este miedo, formamos parte de este conflicto, formamos parte de esta ola inmensa de inseguridad, que está bordeando nuestra conciencia. Cada uno de nosotros tendrá que averiguar si su miedo es un miedo histórico, si es un miedo psicológico o si es un miedo espiritual. La psicología trascendente no trafica con seguridades, porque la seguridad es causa de miedo, analicen ustedes fríamente esta cuestión, solamente tienen miedo cuando tienen algo que perder, en cambio cuando una persona se lanza a la vida sin miedo, no con arrogancia sino con humildad, se da cuenta entonces de que el miedo no tiene valor, no existe realmente, ya sea el miedo a la oscuridad, ya sea el miedo a perder una situación social o la cuenta bancaria o ya sea a la muerte que es ya el final de todas las cosas según se dice. Entonces, si estamos atentos a la cuestión señalada, si vivimos en un plan total de percepción, si nuestra conciencia está enfocada en este eterno ahora que está pasando constantemente y que jamás culminará, seguiremos el compás de este eterno ahora, nosotros nos habremos convertido en este ahora, ya no seremos ni el temor del pasado, ni la propia esperanza del futuro, nuestra fuerza estará invicta en el presente, gobernando su propia situación, enfocando su vida dentro de la propia existencia de la naturaleza, haciendo causa común con ella, estableciendo un contacto más firme con los demás seres humanos, comprendiendo mejor las cosas que suceden, para llegar finalmente a un punto en el cual el miedo habrá totalmente desaparecido y, entonces, se contemplarán nuevas perspectivas, bordadas por crepúsculos de ensueños. Estamos llegando a un punto, a una situación trascendente, y todo cuanto sucede en el mundo —démonos cuenta de esta cuestión— forma parte del engranaje de nuestra pequeña existencia, de los propios pensamientos, de las propias emociones, de nuestros propios auto-juicios, de nuestra crítica incesante, y singularmente este miedo cerval que tenemos hacia todo cuanto desconocemos, porque bien mirado, todo cuanto estamos conociendo nos da una seguridad ¿verdad? Esta seguridad es la base misma de la conciencia del hombre en el momento actual, y naturalmente cuando se habla de la trascendencia del ser, se habla de un oasis dentro del corazón dentro del cual existe seguridad absoluta, porque se ha llegado a este punto dentro del corazón por la pérdida absoluta de la seguridad, siendo inseguros en las apreciaciones que la mente no sea solamente un depósito de recuerdos, ni el corazón un depósito de deseos inconsumados, sino que ambos elementos se constituyan en un principio sintético autoafirmado dentro de la conciencia perfecta y se pueda por primera vez quizás en nuestra vida enfrentar la vida cara a cara. Tenemos también el problema del yo y sus mecanismos de expresión, hemos hablado de un proceso histórico, de un proceso psicológico y de un proceso místico. Sin utilizar términos conocidos, términos técnicos en psicología, les diría que el proceso histórico se basa en la subconciencia, que el proceso psicológico se basa en la conciencia, y que el proceso místico-espiritual se basa en la supraconciencia. Durante estos días, después de ver el proceso de la conciencia, tal como se ha ido creando, tal como se ha ido estructurando a través del tiempo, deberíamos forzosamente circunscribir la atención hacia la supraconciencia, porque nos hemos dado cuenta de que el pasado no soluciona problemas y en el presente tenemos tanto miedo que tampoco lo solucionamos, pero ¿qué pasará si enfrentamos el futuro a través del presente con una mente clara y diáfana, sin afán ni prejuicio alguno, que pretenda buscar una seguridad en sí mismo o en los demás, y sin miedo se apreste a la gran lucha, empezando el discernimiento entre su cualidad como el yo, de considerar en extensión y profundidad sus propios pensamientos y preguntarse cómo se han creado, y llegar a la conclusión de que un pensamiento jamás es creador cuando proviene del pasado? Dense cuenta que un pensamiento a la mente por glorioso que sea, cuando el pensamiento viene enraizado en el pasado, y que no existe fórmula alguna en la vida, ni científica, ni teológica, ni filosófica, que nos aclare el camino y nos dé una seguridad espiritual, y que cuando hablamos del sendero, esta palabra mágica del hombre que realmente busca encontrarse a sí mismo, entonces, llegaremos a una conclusión sintética, y es que de todas las religiones del mundo, de todas las filosofías, de todas las ciencias conocidas y desconocidas del inmenso arcano de la filosofía, existe un punto de unión, un punto dentro del cual todos estamos de acuerdo, es aquel punto en que el ser humano reconoce su imposibilidad de descubrir a Dios y, sin embargo, debe subsistir como un grato recuerdo la esencia de Dios que está en él, de esta manera se evitará la lucha religiosa, se evitará el conflicto entre la religión y la ciencia, se evitará la acumulación de fragmentos parciales de verdad sobre cualquier ideal místico creado por hombres santos, como Cristo, como Buda, por ejemplo, para llegar a un punto de síntesis dentro del cual todos se reconozcan como hermanos, porque cada cual se ha dado cuenta dentro de un examen profundo de conciencia, de humildad y de reconocimiento, de que no actúa nunca o casi nunca de acuerdo con su propia conciencia interna, aquella conciencia mística que está aclarando en el hombre el sentido del bien y del mal, y que el hombre forzosamente, utilizando el proceso psicológico, debe distinguir entre el bien y el mal y actuar en consecuencia dentro del proceso histórico. Si el hombre puede realizar este milagro tendremos una sociedad justa y equilibrada, porque la sociedad es un conjunto de individuos; la sociedad, el mundo, es una gran máquina, pero todos y cada uno de nosotros somos una pequeña pieza dentro de esta máquina, que si no actuamos con precisión y ajuste aniquilaremos su funcionamiento. Así que si hay guerra en las Malvinas o guerra en el Líbano o guerra en Dios sabe que parte del mundo, no es porque se ha creado al azar, como tampoco nace al azar una florilla en el bosque, sino que todos hemos participado de una u otra manera en la estructuración del arma bélica que luego se abate sobre cualquier nación. Los continentes aparentemente están separados por las aguas ¿verdad?, pero debajo del agua está la osamenta del planeta dentro de la cual todos los continentes son uno, de la misma manera, los prejuicios que nos envuelven son el agua que nos separa a unos de otros. Si llegamos a esta conclusión y hacemos un acto de mística complacencia y virtud, veremos que realmente no actuamos casi nunca de acuerdo con los principios éticos que internamente reconocemos, y cuando al azar surge una fórmula maravillosa, una yoga, una meditación, un punto de vista espiritual, la mayoría de las veces lo acogemos no para ser mejores, sino para disfrazar nuestros miedos, nuestros prejuicios y todo cuanto hemos ido acumulando en el tiempo. Un ejercicio muy claro, muy recto, muy noble, es cuando la persona considera en amplitud y profundidad, como decía antes, su pensamiento y deseo, y se da cuenta dentro de las limitaciones de su propio yo, de su propio ser, que existe un punto donde apoyando la razón y el entendimiento puede fructificar en una obra magnífica. Es este punto luminoso que llamamos el alma, el yo superior, la trascendencia, es aquella parte de nosotros que al pensar se da cuenta que piensa, que al sentir se da cuenta que siente y que cuando actúa se da cuenta que está actuando. Si la persona se da cuenta que piensa, que siente y que está actuando, es que no es ni el pensamiento, ni la emoción, ni el propio cuerpo. La psicología trascendente arranca de este punto de convencimiento, de que el hombre es uno y su mecanismo de expresión es otro, y cuando teológicamente se nos habla de la Santísima Trinidad y se nos dice que Dios siendo uno, es el Padre y que siendo uno es el Hijo y que siendo uno es el Espíritu Santo, ¿qué viene a significarnos?, simplemente, que el hombre siendo uno tiene un mecanismo mental, el Padre, un mecanismo emocional, el Hijo, y un cuerpo físico, el Espíritu Santo, y que tiene que utilizar los tres elementos como parte del contexto de los tres caminos, los tres senderos o las tres vertientes: histórica, psicológica y mística, que tiene como consecuencia la actualización de la verdad en nuestra vida. Si llegamos a este punto, si constantemente nos damos cuenta de que todo cuanto nos envuelve forma parte de una gran ilusión y que nosotros estamos constantemente traficando con ilusiones, llegaremos a distinguir realmente la ilusión de la verdad. Lo que sucede es que la mente y la ilusión, la emoción y el espejismo, y el cuerpo y el maya de los sentidos, están tan identificados que no nos damos cuenta de nuestro verdadero yo, y decimos yo pienso, yo siento o yo vivo, en lugar de decir mi mente piensa, mi corazón siente y mi cuerpo actúa, así de sencillo ¿verdad? y así de complicado. Porque estamos, como digo, tan identificados que el proceso se alarga en el tiempo a base de seguridades, o si ustedes lo prefieren a base de recuerdos estructurados el uno encima del otro, hasta constituir una masa sólida dentro de la cual estamos inmersos sin capacidad alguna de creación. Durante el curso de estas pequeñas charlas, quisiera conversar o que conversásemos juntos sobre estas cuestiones, y que ustedes formularan preguntas que permitiesen extender los comentarios, porque es muy importante que nos demos cuenta, primero, de que en la vertiente histórica tenemos el miedo de la acumulación, porque la acumulación trae siempre un miedo, el miedo a perder cuanto hemos acumulado; en el terreno sentimental siempre tenemos el miedo de perder el amor de nuestra vida o los amores de nuestra vida, y aun viviendo dentro de un gran conjunto social, por este hecho nos sentimos solitarios, y finalmente, existe una grandeza dentro del corazón que tiene caracteres eternos y actualmente todavía son casi completamente desconocidos. Podíamos emprender juntos la búsqueda de la verdad, la búsqueda de esta parte desconocida de nosotros mismos, no para justificar actos, sino para sentirnos más libres y con más cualidades para adquirir la suficiente entereza para afrontar la liberación o la verdad. Ustedes podrían preguntar ahora sobre cuanto hemos dicho, quizás extenderíamos más la panorámica de estas observaciones.

Pregunta. — Yo quisiera que se extendiera un poco más en esta relación que ha dicho que existe, bueno es que no lo he entendido muy bien, entre el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo con respecto a la mente, al corazón y al cuerpo.

Vicente. — Bueno, era una imagen muy simbólica, porque cuando se nos dice, por ejemplo, que Dios siendo uno es el Padre, y que siendo el Hijo o segundo aspecto, también es Dios y que también tiene un tercer aspecto que se llama Espíritu Santo, ¿ustedes han visto la figura simbólica de la divinidad? Es un triángulo equilátero y un ojo en el centro, es decir, que el Dios absoluto, el Yo, el Yo divino, está observando su universo a través de tres vértices, un vértice pertenece a la voluntad, otro vértice pertenece a su amor, y otro vértice a su inteligencia creadora. Bien, el símbolo es perfecto y puede ser aplicado perfectamente al hombre —al ser humano, me refiero—, porque el yo está circunscrito dentro de un triángulo equilátero, constituido por la mente que encarna la voluntad, por su parte emotiva que encarna al amor y por su parte inteligente —la actividad inteligente del cuerpo— para expresar la actividad inteligente de la divinidad. Es decir, que siempre existe una analogía entre el hombre y Dios o entre Dios y el hombre, por razones de parentesco —si puedo

expresar esto de esta manera —, porque siempre se nos ha dicho que somos hechos a su imagen y semejanza, y lo hemos dejado así, con una cierta sonrisa de insatisfacción, porque nos hemos estado limitando, porque vamos y decimos, compararnos con Dios es demasiado, pero es que realmente el hombre piensa, tiene voluntad, actúa, tiene libre albedrío, que es la contraparte de la voluntad en el hombre —la voluntad de Dios en el hombre es el libre albedrío— tiene el sentimiento de atracción hacia los demás, que es el amor de Dios en una pequeña medida, y luego tiene la inteligencia para discernir los hechos a través de la conducta, que es el aspecto Espíritu Santo o es el aspecto energía creadora o el aspecto cuerpo, porque Dios también tiene un cuerpo, es el universo. Es decir, que la relación siempre será de analogía, el hombre se manifiesta con la energía del Espíritu Santo o el aspecto madre de la creación, que es la que crea las formas, que es la Virgen Inmaculada, —si ustedes permiten también esta expresión— porque en todo hay que ver la síntesis y la analogía. Personalmente, para decir si yo soy capaz de pensar, de sentir y de actuar y al propio tiempo soy consciente de que pienso, de que siento y de que actúo, es que dentro del triángulo hay una poderosa entidad que soy yo, el yo de todos ustedes que está utilizando un triple mecanismo de expresión y que el universo visible es el cuerpo. Aparte del cuerpo ¿qué sabemos de nosotros?, de la tercera dimensión, me refiero. Cuando se nos habla de la cuarta dimensión quedamos absortos, quedamos en el vacío, porque todavía no tenemos mecanismos suficientemente preparados para ver en la cuarta dimensión, ni en la quinta dimensión, por ejemplo, y sin embargo, según se nos dice esotéricamente que nuestro cuerpo emocional pertenece intrínsecamente a la cuarta dimensión y que la mente del hombre funcionando a pleno rendimiento está actuando en la quinta dimensión; pero, del cuerpo somos auto conscientes ¿verdad? palpamos, medimos, pesamos y decimos *este soy yo* —al cuerpo, me refiero— pero todavía no hemos evolucionado lo suficientemente bien para poder determinar lo que es el cuerpo emocional, que no es un cuerpo de sentidos sino que es un cuerpo de sensibilidad, el proceso está ahí, en desarrollar este proceso, que me lleve o nos lleve a todos, a la comprensión absoluta de mi *yo* manifestándose en el plano emocional o en la cuarta dimensión, y si la mente se educa lo suficientemente y en lugar de tener una pequeña conciencia mental, tenemos autoconciencia plena del plano mental, entonces seremos conscientes de la quinta dimensión. Las dimensiones son aspectos de conciencia, cuando ustedes están atentamente escuchando están moviendo energías de la quinta dimensión, pero ustedes no pueden resistir mucho rato esta tensión creadora, no pueden estar mucho rato pendientes de algo, porque hay un temor a afrontar lo que hay detrás de esta atención, pero cuando están atentos están en paz ¿verdad?, esta paz para mí es importante considerarla, porque cada uno de los instrumentos de la conciencia tiene su pequeña parte de paz, cuando su mecanismo ha sido completamente integrado dentro de funciones universales ¿qué ocurre?, que cuando estamos atentamente por un proceso ambiental, nuestra mente se va a otro sitio de aquella situación en el presente a la cual nos referimos anteriormente, y entonces existe una tensión, porque por un lado existe un deseo de interpretar atentamente una situación y por el otro lado existe un miedo a la propia interpretación, porque nunca se sabe por donde va a saltar la liebre, ¿qué hay detrás de este argumento?, y como viene este pequeño miedo, que viene enfocado en situaciones anteriores de la conciencia, que viene imperando a través de los recuerdos inconsumados del pasado, entonces existe un divorcio entre el observador y el observado, o entre el que escucha y el que habla o viceversa, entre el que habla y el que escucha, y esa situación trae como consecuencia siempre un complejo. Cuando se nos habla de complejo lo hacemos muy difícil, porque siempre vamos a las teorías de Freud de que todo ha sido creado en el pasado, y que por un acto de conciencia en el pasado traemos al presente una solución, lo cual a mi entender desde el ángulo de vista de la psicología trascendente es falso, porque ningún recuerdo, por glorioso que haya sido, puede solucionar un problema del presente, de ahí que no pueden existir soluciones viejas a problemas nuevos y todo es nuevo. Ustedes están escuchando en un eterno ahora, no es ayer, es ahora ¿verdad?, eso es interesante, que nos demos cuenta constantemente que estamos viviendo ahora, y que si viene por ejemplo una experiencia nueva no podemos solucionarla buscando algo que pertenece al pasado o solucionar un problema ambiental, tal como lo hubieran solucionado las generaciones del pasado, es matemático, es analógico, es actual. Y toda esta fuerza, todo este mecanismo de autodefensa de la conciencia, tiene que ir produciendo dentro de uno una reacción, no hacia fuera sino hacia dentro, hacia sí mismo, hasta llegar a un punto en que se da cuenta de que es un factor antisocial, escucha con una pequeña parte de sí y la otra parte piensa en sí, entonces, cuanto viene del exterior en aquel momento no llega a su conciencia, se convierte en un mero recuerdo, y no podemos nosotros afrontar la vida a través de recuerdos, es como querer ver una escena o el desarrollo de una escena en la pantalla fijándonos sólo en algo que nos ha gustado dentro de la pantalla y esperar que se vayan acumulando los recuerdos en la pantalla, lo que producirá será una congestión de la pantalla, una congestión de la mente, y esto no es un mecanismo apropiado para captar la verdad.

Pregunta. — Yo pienso que el pasado condiciona el presente, una persona en el presente es una sucesión de hechos pasados basado en los recuerdos.

Vicente. — Usted reconoce la verdad y ¿el remedio? Sabemos que el presente viene condicionado siempre por el pasado, incluso en el presente somos el resultado del pasado, lo que interesa es que no seamos el pasado, que seamos el presente, porque el presente es la línea de paso que va al futuro, pero si en el presente acumulamos recuerdos, jamás el futuro podrá llegar a nuestro presente. La cuestión es esta: ¿podemos afrontar la vida en presente y no en pasado? Ahí está el proceso, yo digo que sí, porque si ustedes están muy atentos, están viviendo en presente y en esta riqueza de atención existe paz, esta paz mantenida es el eterno ahora de la conciencia o dicho en otros términos, la verdad que hemos logrado conquistar en tiempo y espacio y al propio tiempo libres de espacio y tiempo. Es decir, cuando estamos muy atentos, el tiempo se hace pequeño y el espacio grande, pero cuando estamos condicionados por los recuerdos, el espacio es muy pequeño y el tiempo muy grande, estamos acumulando siempre y entonces el tiempo es grande, pero no hay liberación en la acumulación de los recuerdos, pero si estamos muy atentos, ¿dónde está el recuerdo?, ¿dónde está la propia mente? Cuando estamos muy atentos existe la verdad, existe la voluntad, no existe el pasado, existe el presente, simplemente; cuando hay distracción, ya está el pasado en nosotros, y yo me preguntaría: ¿Cuántos de ustedes han estado en presente durante todo el rato?, si no han pensado circunstancialmente en alguno de sus problemas o en alguna persona o en algún hecho, pues bien, si se dan cuenta de que hay una condición en el presente producida por el pasado, diremos: ¿cuál es la solución?, pero al propio tiempo si ustedes están muy atentos, verán como se produce un hecho nuevo dentro de la conciencia, no están escuchando, están identificados con el hecho, la atención del observador sobre la cosa observada ha hecho un proceso místico de intercomunicación, y entonces ha habido comunión, y ¿qué pasará cuando todos estemos en comunión los unos con los otros? Es un desafío ¿verdad?, es el desafío eterno del hombre buscando su propia procedencia, buscado su propia identificación como ser espiritual y al propio tiempo preguntarse: ¿qué es lo que estoy haciendo aquí? ¿Por qué he nacido?, lo cual analizaremos mañana, cuando busquemos: *la incógnita del hombre*. La incógnita del hombre está aquí y ahora, no allí y después, aquí y ahora es el proceso, la trascendencia del ser está aquí ahora, y en la medida que nuestros actos se vayan estructurando de acuerdo a esta conciencia de identidad en el presente eterno, habrá paz y esta paz es lo que necesita el mundo angustiosamente.

Pregunta. — ¿Se podría decir que un presente absoluto no existe en el tiempo? O sea, hay un presente de eternidad, o un ahora absoluto no existe.

Vicente. — ¿Por qué?

Interlocutor. — Porque estamos condicionados por el tiempo.

Vicente. — ¿Y cuándo no estemos condicionados?, hablo de una condición que no existe condición, hablo de un lugar en el tiempo que no existe condición alguna.

Interlocutor. — No, porque el tiempo nos dará precisamente, el tiempo es la impresión que causa en la memoria el cambio de las cosas, entonces, nada absolutamente hay algo que sea estable, excepto Dios.

Vicente. — Bueno, vamos a dejar esto en consideración, porque esto merece un comentario extenso, pero cuando hablamos de Dios, ¿a qué nos referimos? Yo no hablo de Dios precisamente por las condiciones que implica Dios, por nuestra incompreensión de su misterio, pero sí soy consciente de lo que es el tiempo, yo no he dicho que el tiempo sea absoluto, he hablado de un eterno ahora, y usted me puede negar que el ahora es eterno, porque pasa constantemente, igual para nosotros que para el propio Dios, este ahora inmenso pasa por Dios también; ahora, usted dice que estamos limitados de acuerdo con Dios, de acuerdo, es verdad, nunca podremos igualar nuestro tiempo al tiempo de Dios, como el tiempo de una hormiga puede compararse al tiempo humano, pero es un tiempo “x”, me refiero a un tiempo “x” de la conciencia, pero un tiempo “x” de la conciencia donde existe paz y si hay paz seguramente que nunca me preguntaré el por qué de las cosas, solamente el hombre se interroga cuando tiene problemas, pero cuando deja de tener problemas, lo cual quiere indicar que el tiempo ha desaparecido como función condicionante, entonces viene un estado de paz que no es de confusión, es de paz precisamente, hemos llegado a este punto y estoy de acuerdo que no podemos compararnos a Dios, y también les he dicho que solamente simbólicamente se puede hablar de Dios, como en el caso del triángulo y del ojo en el centro, el ojo que todo lo observa, la conciencia omniabarcante de la divinidad, pero siempre se nos ha dicho que el hombre está hecho a imagen y semejanza de la divinidad, pues entonces, hay que buscar las raíces que nos unen a Dios y no la que nos separan, y todo el tiempo que estamos hablando de psicología trascendente es ser más conscientes de Dios o de la divinidad, o de aquello que está fuera del tiempo, y lo que está fuera del tiempo es lo que está pasando constantemente; si lo dejamos pasar, lo que pasa es que nunca dejamos pasar las cosas del tiempo, las retenemos en la mente y creamos la memoria, y la memoria solamente es el proceso histórico de la conciencia, en tanto, que les he hablado de la trascendencia del hombre en su aspecto místico, que es muy importante de considerar porque en el fondo de todo corazón existe el misterio; si a este

misterio le llaman Dios, estoy de acuerdo, lo que interesa es que este misterio sea revelado, que sea descubierto y nunca será descubierto si pasamos por la vida en forma distraída, sin poner atención ni a los seres, ni a las cosas, ni a los hechos que pasan, es salir del proceso histórico pasando al proceso místico, después de atravesar el proceso psicológico de la atención, y todo esto es tan fácil de comprender y tan difícil de realizar, porque todos comprendemos que tenemos recuerdos y que la mayoría de nuestros pensamientos están matizados por los recuerdos, entonces existe una crisis constante entre el sabernos poseedores de la verdad o del misterio y al propio tiempo no encontrar el camino para llegar a este misterio.

Pregunta. — Me parece que dice que para alcanzar el conocimiento hay que vencer el miedo, entonces, ¿deberíamos lograr mediante determinadas técnicas mentales eliminar el miedo totalmente de nosotros, o simplemente conseguiríamos vencerlo, superarlo, cuando llegue la ocasión?

Vicente. — Cuando existe una técnica, existe al propio tiempo un condicionamiento, porque la técnica condiciona, pero yo no hablo de técnicas sino de vivencia. Ahora bien, si al decir que la persona que vive muy atentamente no emplea una técnica sino que emplea el sistema único de vivir, porque hemos nacido como seres humanos para estar muy atentos y no lo estamos y luego preguntamos: ¿Qué podría hacer para pasar del proceso histórico donde estoy condicionado por los recuerdos y pasar al aspecto místico por ejemplo trascendente? Y es tan sencilla la explicación, *que es estar atentos*. Llega un momento que ustedes se darán cuenta que la atención no es una disciplina sino que es un deber social, porque hasta aquí hemos crecido a través de los condicionamientos impuestos por la tradición y la tradición es siempre una acumulación de recuerdos, y ahora vienen nuevos tiempos, nuevas esperanzas, nuevos misterios a ser descubiertos, y no podemos enfrentarlos con los recuerdos sino con una atención especial nacida de un previo discernimiento; es decir, no podemos liberarnos de una estructura mental llena de recuerdos creando encima o a su alrededor otra estructura más útil que también serían recuerdos y acumulaciones de cosas. Entonces, existe un sistema trascendente de eliminar todas las estructuras, porque cuando el hombre se introduzca dentro de cualquier estructura, automáticamente queda limitado por la propia estructura, sea la que sea, pero cuando se siente libre, es decir, cuando vive constantemente, como lo hace un pájaro, por ejemplo, que está viviendo un eterno ahora dentro de su pequeña mente, su pequeña conciencia y a no ser por las manos del hombre viviría eternamente hasta su muerte o hasta su consumación, dentro de esta pureza de vida, de esa pureza de sentimiento de vida, y cualquier reino de la naturaleza enseña al hombre cómo debe vivir, empezando por la piedra, pasando por la planta y convergiendo en el animal para llegar a nosotros, porque existe una atención, existe una no-resistencia a la vida, porque están muy atentos al proceso que están desarrollando, sucede una cosa solamente, que el pájaro, la piedra o la planta, no son conscientes del eterno ahora que están viviendo y el hombre tiene el deber de vivir ese eterno ahora con plena conciencia, con plena atención, sin características, sin matices, porque siempre es el matiz el que crea la discusión, la distorsión y la separatividad. Y esto para todos los seres humanos dentro cualquier estructura social, política o religiosa, cuando la persona se coloca, se introduce en una estructura, ha dejado de ser, siempre y cuando no tenga la suficiente fuerza de voluntad e inteligencia para surgir audazmente, cuando crea innecesario la estructura, lo cual es muy difícil, porque cuando la persona se siente dentro de una estructura adquiere la conciencia de la propia estructura. Luego decimos, somos catalanes, somos vascos o somos españoles, lo cual quiere decir, que indica que hemos creado una barrera que nos separa de los demás, que es una barrera de recuerdos, de tradiciones, pero que son falsas en el fondo, porque la conciencia está más allá del tiempo y del espacio, más allá de los nacionalismos, los que sean, más allá de la condición, solamente existe un punto eterno: el hombre o el ser humano, sin matiz. Si dijésemos: *Yo soy*, con toda la fuerza del verbo y no yo soy esto o soy aquello, ya estaríamos libres de la estructura condicionante, pero no podemos estar bajo la equidad de un verbo sin poner un adjetivo o un nombre subjetivo que lo preceda, ¿por qué?, porque tenemos miedo de ir solos ¿verdad? La soledad mística —y hablaremos mañana de soledad mística—, arranca de este punto dentro del cual el individuo se siente realmente sólo, pero al propio tiempo dentro del gran fermento social de los tiempos que están pasando, no crea entonces un complejo entre el pasado y el presente, ni crea ambiciones para el futuro, porque el futuro está inmerso en el presente, es el hombre el que siempre antepone su voluntad, su deseo o sus intereses al futuro que está constantemente llegando, porque en el presente existe una serie de condicionamientos basados en recuerdos, que pone una muralla, una barrera y se crea un cisma dentro de la conciencia. Una persona que tenga la mente dividida o la conciencia dividida, jamás podrá captar la verdad, jamás podrá descubrir el misterio que yace oculto en el corazón.

Pregunta. — Nos ha hablado del pasado y de la conciencia del hombre y del futuro. ¿Y el futuro también tiene esta incidencia en la conciencia del hombre?

Vicente. — El momento presente es el punto de paso que tiene el futuro para pasar al presente, si el pasado no antepone su fuerza contra la fuerza que está llegando, van pasando los días, van pasando los años, van pasando las cosas, solamente hay alguien que no pasa, el hombre; pero no se da cuenta el hombre que no puede pasar y entonces pasa con los recuerdos, y él y los recuerdos constituyen el tiempo o mejor dicho la conciencia de tiempo, porque el tiempo no existe, cuando están ustedes muy bien en un sitio jamás miran el reloj, ¿dónde está el tiempo? Cuando tienen algún pesar, alguna inquietud, algún miedo, el tiempo se hace largo, se hace eterno, pero el tiempo en sí no existe, es la mente que fragua el tiempo, el tiempo solamente lo medimos en revoluciones de los astros, el movimiento de rotación, 24 horas, el movimiento de traslación que dura un año, los pequeños movimientos de las estrellas o de las galaxias, de acuerdo con el pequeño punto de vista humano o las grandes extensiones en el tiempo cósmico del cual nada sabemos, y así se va fraguando el individuo, va creciendo y cuando llega a cierto punto se pregunta: ¿qué he hecho durante toda mi vida? Simplemente he estado atesorando recuerdos, tengo el baúl lleno de recuerdos y voy al futuro, y el futuro siempre es la eternidad para el hombre, y ¿cómo puede pasar con su saquito de recuerdos hacia la puerta del futuro?, no puede pasar ¿verdad? Es la dificultad de que pase un camello por el ojo de una aguja, se basaba en la riqueza material y también en la riqueza espiritual, porque el hombre que atesora riquezas materiales y espirituales siempre está bajo la condición del tiempo y, por lo tanto, crea recuerdos y cuanto más piense de esta manera más grande será el saco de recuerdos, y naturalmente cuando llega la hora postrimera, la hora de la muerte, no sabe que hacer con sus recuerdos, lo que ha atesorado tanto y ha adquirido durante toda su vida es un fardo pesado porque no sabe que hacer con él, ahí está. Pues bien, ¿por qué no morimos un poco cada día?, matando recuerdos, es decir, no hay que matar, hay que observar los recuerdos y en esta observación muy atenta el recuerdo desaparecerá de la conciencia sin crear cisma ni separatividad alguna dentro de la conciencia, es tan fácil de verlo, miren ustedes cuando están muy atentos y ustedes ahora están muy atentos, se va creando un misterio dentro de la mente y dentro del corazón, ustedes están dentro de este misterio, porque sin darse cuenta han dejado a un lado su saquito de recuerdos y están enfrentando la realidad cara a cara, y la realidad no es el Sr. Beltrán, es el eterno ahora que está sucediendo constantemente.

Pregunta. — ¿Cómo puedo dejar a un lado los recuerdos?

Vicente. — Usted no puede dejar sus recuerdos, pero yo les digo a ustedes que *lo que altera el funcionamiento psicológico es el apego a los recuerdos*, el recuerdo existe, usted puede recordar esta noche lo que está sucediendo ahora, ahora, ¿qué pasa si usted se apega a un punto de este momento que estamos viviendo?, no podrá comprender lo que se ha dicho aquí, usted tendrá que ver la panorámica con distensión y sin apego.

Pregunta. — ... no se entiende la pregunta...

Vicente. — Bueno, es el proceso histórico, la conciencia ha crecido a través de recuerdos, yo diría que ha crecido a través de heridas dentro de la conciencia, y ahora estamos con nuestro saquito de recuerdos muy llenito, y cuando viene una situación nueva antepone el saquito ante la realidad. No es que diga yo que no existan los recuerdos, si el recuerdo constituye como decía al principio el proceso básico histórico de la condensación o estructuración de la conciencia, *lo que hay que mirar es de no apegarnos a ningún recuerdo*, lo cual solamente será posible cuando estemos muy atentos al presente. Se acuerda usted de aquello tan hermoso que se nos dice en los evangelios acerca de no poner vino nuevo en odres viejos, es esto lo que está sucediendo en la humanidad y las palabras de Cristo siempre serán inmortales, jamás pasarán, porque tienen una raíz eterna. Nosotros siempre estamos llenando los odres nuevos con vino viejo o al revés, y esto sucede y sucederá hasta que el hombre despierte definitivamente, deje su séquito de recuerdos y entonces verá como la realidad se le presenta entonces con toda su majestad, aquí y ahora. Es decir, es sencillo —como decía— el proceso, estamos viendo una película y esta película es nuestra vida, y una película como ustedes saben está filmada desde principio hasta el fin, y esta película pasa delante de la pantalla del presente, sucede frecuentemente o casi totalmente, que cuando pasan los hechos dolorosos pasan rápidamente, y cuando hay un acto que nos gusta mucho se queda petrificado en el presente, porque es una cosa que nos interesa mucho y reclama toda nuestra atención, sin pensar en las secuencias que van viniendo después, que encuentran este punto de recuerdo y van acumulándose aquí las memorias, a esto es a lo que llamamos apego, apego a un momento del tiempo, apego a cualquier tipo de recuerdos, apego a cualquier tradición, apego a cualquier creencia, apego a cualquier conocimiento; y este apego va por el conocimiento exotérico como el esotérico, como el conocimiento místico y el conocimiento espiritual, son fragmentos de vida, fragmentos de recuerdos, fragmentos de pensamientos, pero al llegar aquí, ¿qué sucede?, viene algo nuevo, algo importante y trascendente, y como que no podemos solucionarlo le ponemos el recuerdo, y tratamos de solucionar ese problema desde el ángulo de vista de cómo lo solucionaron las generaciones del pasado, lo cual es falso ¿verdad?, porque es un hecho totalmente nuevo, además, nuestros tiempos no serán ni mejores ni peores que los de antes, pero sí son totalmente diferentes; como son totalmente diferentes, debemos utilizar otros medios más convenientes a esta condición, más de acuerdo con esta frescura que va llegando,

entonces deberemos rejuvenecer nuestro pensamiento, y solamente lo podemos rejuvenecer cuando no estemos pendiente del pensamiento, cuando nuestra mente sea como un lago de aguas tranquilas y serenas que puedan reflejar el fondo de la verdad. La mente usual del hombre es el estanque al cual se han arrojado varias piedrecillas, las ondulaciones dentro del agua impiden percibir lo que existe en el fondo, pues bien, cada vez que se arroja una piedrecita a la mente se crea esta oscilación, y esta piedrecita son los recuerdos que se anteponen al presente, que impiden la llegada fresca de lo que está viniendo constantemente, y queda aquí paralizado y hace que los hombres envejecan físicamente, pero su ánimo continúa siendo todavía de un niño, porque pasan los años pero la experiencia queda yerba, fría, hay una condición en el hombre que impide esta cosa magnífica que es presenciar la obra de Dios en su magnífica estructura, desde un punto de vista correcto, esencial, libre.

Pregunta. — Yo no se si lo entiendo, pero a mí me parece complicado todo, o sea, que para vivir el momento presente hay que liberarse del condicionamiento de los pensamientos, vamos, del pasado, entonces, si en este momento tiene que ser uno mismo el que lo vive lógicamente no te puedes desprender de lo que ya has vivido, o sea, lo estas viviendo con tu propia vida anterior en ese momento.

Vicente. — Precisamente.

Interlocutor. — Vamos hay tienes una contradicción.

Vicente. — No existe contradicción

Interlocutor. — Si yo para entender una cosa la entiendo porque tengo una serie de pensamientos y razonamientos que me han hecho llegar a esto.

Vicente. — De acuerdo, pero si su pensamiento viene condicionado por el pasado nunca podrá enfrentar una realidad nueva. Todo cuanto existe en la mente, todo cuanto utilizamos mentalmente es un producto del pasado, ¿es verdad?, ¿está de acuerdo en esta cuestión?, que todo cuando existe en la mente es un producto del pasado, bien, entonces, si viene una cosa nueva, ¿usted que va hacer?, cuando a usted viene una cosa y no la vive intensamente, porque antepone la verdad o antepone a la verdad e impone su pensamiento del pasado, usted no podrá comprender porque eso es un hecho nuevo, y el pasado, usted ha dicho que era el pasado de la conciencia, esto es viejo. ¿Sabe usted lo que decía Pablo de Tarso? La diferencia que existe entre el hombre viejo y el hombre nuevo, el hombre viejo es aquel que está siempre traficando con sus cosas viejas, y él dice: *“El hombre debe ser tal como piensa en el misterio de su corazón”*, y aquí hay mucho que decir sobre esto, porque Pablo de Tarso nadie niega, que fue un iniciado y que sabía lo que se decía; es decir, que cuando decía el hombre viejo y el hombre nuevo ¿a que se refería?, entre el hombre creado por las generaciones del pasado con todos sus recuerdos, sus experiencias del pasado y aquel hombre nuevo que debe surgir en el presente cuando el futuro que se presenta constantemente no sea utilizado, o sea, detenido porque el hombre viejo está condicionado en el momento presente e impide que se manifieste este eterno ahora. Un eterno ahora que está más allá del tiempo, cuando hablamos de pensamientos hablamos de tiempo y la conciencia estructurada históricamente es tiempo, ahora bien, si analizamos la conciencia del ángulo místico ya es diferente, porque el hombre es místico, precisamente, por la capacidad que tiene de vivir las cosas tal como van sucediendo y podría citar las palabras místicas de los grandes místicos, no solamente españoles, Santa Teresa o Teresa de Ávila, de Juan de la Cruz o Miguel de Molinos o cualquier otro místico de la Europa Central o cualquier místico que haya pertenecido a las grandes religiones hinduistas, porque todos llegaron a un punto, a una conclusión, para tener un contacto con la divinidad yo debo estar totalmente libre de pensamientos, no se niegan los pensamientos ¿verdad?, se niega la efectividad de un momento histórico, porque no sirve, porque yo y Dios estamos unidos por ley de semejanza, a un hombre moderno le puede decir muy poca cosa, pero si le decimos que hay un misterio en el corazón que todos debemos desvelar, entonces pude cambiar la situación, lo que puede pasar es que preguntemos ¿cómo hacer esto? Si la persona está muy atenta — vamos a insistir sobre este punto — ¿dónde esta la mente?, la mente queda vacía completamente, porque si en la mente hay algo no se podrá comprender lo que existe en le presente, si se presenta una situación de paz en su interior es que la mente ha dejado aparentemente de funcionar, hay un vacío eterno y creador, y esto sucede frecuentemente, también sucede que cuando tenemos un momento de recogimiento, un gran momento de paz, venimos a nosotros con sensación de sobresalto, porque es una experiencia desconocida, porque jamás tenemos paz, pero siempre tenemos paz cuando estamos atentos, cuando entre el observador y lo observado no hay distancia, no hay tiempo, existe paz, porque la mente que condiciona, distorsiona y cualifica, ha totalmente desaparecido, y esto ustedes lo notan aquí y siempre que estén atentos, y hay una gran atención interna precisamente cuando el pasado ha dejado de estructurar la conciencia, de situarla dentro de un canon establecido, lo cual no es negar el pasado, no es negar experiencias, no es negar las raíces de la conciencia, es negar simplemente el apego al pasado. ¿No les decía anteriormente que yo no puedo evadirme de los recuerdos porque yo y los recuerdos somos una sola cosa?, ahora bien, si examinamos un recuerdo aparte de nosotros mismos, como algo ajeno, entonces sí que la cuestión cambiará, porque reconoceremos la virtud del pensamiento del pasado y aun utilizada en el presente, sin que el pensamiento condicione nuestra conciencia y entonces es, porque existe una observación profunda de parte del pensador, de parte del yo espiritual, de parte de la conciencia trascendente, hay términos comunes, por ejemplo, la trascendencia, la mente creadora, el eterno ahora, la divinidad, son términos que están analógicamente situados para dar una pincelada a lo que podría ser el hombre del futuro, pero empezando ahora.

Pregunta. — Que métodos sugiere, bueno lo de método no sé si es la palabra, la atención, bueno, pero cuando a pesar de que uno intenta atender viene ese cúmulo de recuerdos, es decir, ¿cómo se vence esa situación o cómo se sale airoso de esa situación?

Vicente. — Bien, cuando la mente quiere salirse de los recuerdos o de los pensamientos y los pensamientos van llegando, porque no elegir un pensamiento y situar la atención sobre el pensamiento y seguirle y perseguirle por todos los recodos de la mente, cuando el pensamiento nos molesta lo queremos quitar de nosotros, lo queremos echar fuera ¿verdad? y entonces es echar bencina al fuego, porque con la proporción y fuerza que queramos alejar un pensamiento, el pensamiento volverá a nosotros, es como tirar una pelota al frontón, rebota hacia nosotros ¿verdad? Ahora bien, si examinamos la pelota o el pensamiento con atención, seguramente que la pelota no llegará a la pared o el pensamiento no llegará a conturbar la mente, entonces hay que seguir atentamente el pensamiento, el fluir del pensamiento, el fluir de toda situación mental, el fluir de cualquier acontecimiento vital de la existencia y el fluir también de cualquier cosa aparentemente imperceptible, porque todo tiene su importancia dentro de la realidad que estamos viviendo. Es decir, el pensamiento está tan atado a nuestra condición mental, que prácticamente usurpa el poder del yo, podemos decir que somos pensados no que pensemos, entonces cuando el pensador se da cuenta de que él no es el pensador, sino que está pensado, se pregunta como usted hacía ahora, ¿qué voy hacer entonces?, entonces el pensador debe estar tan atento al pensamiento que lo conturba que dentro de la propia atención el pensador y el pensamiento se van autodestruir, se van a eliminar, porque lo examina, usted no quiere matar el pensamiento, lo está examinando simplemente, en el examen razonable, en el examen profundo de la mente sobre cualquier pensamiento que surja de la mente, existe la liberación del pensamiento o de una situación que conturba el ánimo, y dense cuenta que cuando una situación mental se presenta y no nos gusta queremos rechazarlo y cuanto más intentamos rechazarlo, más viene aquel pensamiento o aquella musiquilla que se nos pega a veces a la subconciencia y queremos salir de la pesadilla de la musiquilla y no podemos, pues bien, escuche aquella musiquilla, escúchela atentamente y en el escuchar atento aquella musiquilla desaparecerá, porque usted no hace oposición.

Pregunta. — Y luego parece ser que la raíz de éste no-ahora, y la raíz precisamente de estos pensamientos contra los que luchamos, son el temor y su proyección al futuro, entonces, el ataque a este temor y su condición futura, con el pasado, presente y futuro eliminados, ¿cómo podríamos atacarlos, por la fuerza?

Vicente. — ¿Atacar el pensamiento del pasado y el futuro?

Interlocutor. — No, al temor y a su proyección futura.

Vicente. — Primero, darnos cuenta del temor, ¿cuál es el temor?, ¿el temor es simplemente de tipo histórico-material?, ¿si el temor es psicológico o si el temor nace de la incerteza espiritual? Hay que darse cuenta de cual es el temor que nos embarga o es el temor a la muerte, porque el temor, aunque sea en su raíz el mismo, existe las indicaciones distintas del temor, un temor de perder algo material es una cosa, el temor de perder algo psicológico o perder un ser querido es también otro y el temor a la muerte es totalmente diferente, pero si de un principio el temor es observado atentamente, tiene que cambiar la situación del temor. Hay que darse cuenta de que la conciencia y el temor son algo consustancial, y hay que separar la conciencia del temor, hay que observar el temor a distancia y esto sucede solamente cuando el temor es examinado atentamente, lo cual no se hace ¿verdad?, porque el temor es el temor decimos, y el temor implica al mismo tiempo una pérdida de razonamiento, una pérdida de discriminación, una pérdida de discernimiento, es decir, si tenemos miedo no podemos discernir, el miedo atenta sólo a la imaginación, lo cual no es el discernimiento, es otra parte del ser la imaginación, entonces, cuando el temor existe, existe un aumento de la imaginación y la imaginación es como la propulsión del cohete, la imaginación impele el temor todavía más allá de los límites conocidos, o mejor dicho de los límites deseables, porque entonces existe siempre este vacío de inseguridad que crea el temor.

Pregunta. — Bien, intelectualmente creo que eso no es posible comprenderlo. Ahora bien, ese temor situado en este momento en la vida diaria, estructural, tal como la estamos viviendo en esta crisis, que todo el mundo la estamos padeciendo o bien padeciéndola o bien temiéndola, entonces el hombre ha de desenvolverse en este tiempo y en esta época, entonces no puede dividirse en dos para ser liberado hoy y mañana...*(corte de sonido)*...

Vicente. —... de una inseguridad que tenemos, ya sea el trabajo, ya sea algo que corresponde a la pérdida de bienes o a la pérdida de seres queridos, pero, ¿por qué tenemos miedo en el fondo?, ¿no será porque toda nuestra vida ha crecido a través de los recuerdos del pasado?, y hay que insistir mucho sobre este punto y hay que analizarlo muy atentamente, porque si no vemos claro el punto este de que somos un juguete del pasado a través de los pensamientos, con los cuales estamos auto identificados, será muy difícil de que podamos liberarnos del temor, ya sea el de hoy, el de mañana y el de siempre, porque ustedes saben que el temor existe cuando no sabemos que va a ser de nosotros mañana, el temor jamás existe en el momento presente, es el mañana y ese temor al mañana es porque el presente jamás ha sido comprendido. Hay que empezar a comprender el presente, tratar de vincularse el presente de una manera más estrecha de lo que hacemos, si usted me dice, por ejemplo, cuantas veces ha estado atento hoy, 24 horas del día de hoy, será consciente del grado de miedo que tiene, al propio tiempo si usted está conscientemente atento la mayor parte del día, una parte considerable de temor desaparecerá, pero hay que hacer la experiencia, hay que observar muy atentamente todo, no un hecho trascendente, un hecho espiritual, sino cualquier tipo de hecho, porque cuando pasa la vida no podemos establecer una distinción entre actos inferiores o actos superiores, es la misma cadena que se presenta, porque hay que dar más importancia a unos hechos que ha otros, es intelectual, se puede comprender intelectualmente ¿verdad? He dicho antes —y aquí estaba quizás el quid de la cuestión—, que mientras estaba yo hablando a ustedes, ¿cuántas veces se ha perdido la conciencia de integridad del momento presente? y ¿cuántas veces la hemos recuperado? Pues bien, yo les diría a ustedes afirmativamente, que tantas veces que su mente se ha separado del momento presente, ha aumentado su miedo, o se ha sentido de una u otra manera aparte de la cuestión que se ventila en el presente, sin darse cuenta, ha utilizado el pasado para anteponer el presente o quizás en un caso excepcional, usted ha pensado que es lo que voy hacer mañana, si voy a comer con unos amigos o si voy al banco o si voy a hacer esto o lo otro, ahí está la cuestión, de que cualquier momento es importante para liberarnos del miedo, yo no puedo decir a usted cómo o de qué manera hay que hacer esta cosa y darle una respuesta, digamos, muy, muy positiva, a algo que debe ser ventilado por uno mismo, pero la respuesta está aquí, ¿cuántas veces usted esta distraído durante el día? y esto me lo aplico yo mismo. Cuando estamos muy atentos existe una conciencia de integridad que elimina el miedo, me refiero a esta conciencia de integridad sin darle vueltas, porque es sencillo de comprender intelectualmente como usted decía y difícil de aplicar como he reconocido anteriormente, pero es que no hay otra manera de eliminar el miedo que estando atentos al presente, no al pasado que ha producido el miedo, con el saquito al cual nos hemos referido anteriormente, sino tratando no de justificar nuestro miedo, sino de destruirlo completamente, destruyendo la estructura sobre la cual se ha edificado el miedo, que es todo concepto atávico que corresponde a nuestra vida histórica, todo cuanto hemos hecho, todo cuanto hemos pensado, todo cuanto hemos sentido, constituye una estructura y nosotros estamos dentro de la estructura, y naturalmente esta estructura es muy tupida, muy espesa, y el miedo está originado porque en el fondo del corazón el yo se siente identificado con una causa superior a aquella estructura, que es la verdad, que es la paz, que es el amor o que es Dios, si ustedes quieren emplear ese término. Entonces, el conflicto es, ¿cómo dentro de esta estructura tan espesa voy a descubrir este misterio? y sin darnos cuenta, cada una de las partículas de sustancia del pasado dentro de la conciencia constituye un elemento de miedo, y el miedo como usted decía, tiene tantas fases, pero la estructura es la base del miedo, la estructura condicionante, podemos tener una estructura y no hacer caso de ella, entonces no existe la estructura, al menos de una manera consciente intelectual, existe la estructura cuando nos apropiamos de un elemento de la estructura para enfrentarnos con algo nuevo y entonces no solamente sigue un elemento de la estructura, sino que sigue toda la estructura y esto nos incapacita para reaccionar positivamente o creadoramente a todo estímulo externo.

Pregunta. — Entonces mientras el hombre...

Vicente. — Ahora vamos a terminar porque la gente se está marchando ya, si, diga, diga.

Interlocutor. — Si el hombre está viviendo en este presente eterno, ¿qué pasa, que la conciencia creadora fluye de una manera suficiente para poder solucionar al hombre los problemas que se le plantean?

Vicente. — Exactamente.

Interlocutor. — O sea, hay que dejarse llevar.

Vicente. — Exacto, desde el momento en que la persona no ofrece resistencia a la vida ha dejado el miedo, pero como estamos resistiendo constantemente, como siempre antepone una estructura contra la realidad, entonces, existe un miedo y existe una falta absoluta de impersonalidad en el individuo.

Interlocutor. — El hombre tiene capacidad suficiente, es que parece que el no tener miedo a las cosas es como si te despreocuparas, pero no es exactamente eso, el hombre tiene capacidad suficiente sin sentir ese temor para poder solucionar las cosas.

Vicente. — Exactamente, tiene la absoluta capacidad para destruir sus limitaciones y tiene capacidad para identificarse con la causa creadora del universo, y miren si es sencillo, solamente dejando de resistir lo que está pasando constantemente, porque cuando estamos ofreciendo resistencia es cuando estamos pensando sobre una situación o sacando conclusiones sobre cualquier hecho, un hecho en verdad no tiene conclusiones, es un hecho simplemente, podemos considerar una escoba sin pensar que estamos barriendo, este es un símil un poco inapropiado pero da una base realmente simbólica del hecho, vemos un hecho y lo queremos rectificar constantemente, una forma de escaparnos, interesa que no escapemos nunca de la realidad, de esta realidad que está constantemente viniendo, ese eterno devenir de la conciencia, y entonces se produce el misterio en la mente que es el vacío, la persona queda completamente vacía, y en este vacío existe identidad absoluta con todo cuanto existe.

Pregunta. — ¿Eso tiene relación con que no aceptamos las circunstancias?

Vicente. — Exacto, las eludimos, las circunstancias las eludimos, y las eludimos porque tenemos miedo de enfrentar la realidad siempre, y en un problema buscamos una solución externa, nunca interna, es decir, que siempre tratamos de aliviar los efectos pero nunca llegamos a penetrar las causas.

La Incógnita del Hombre

Vitoria, el 4 de Mayo de 1982

Vicente. — Hoy vamos a hablar acerca de *la incógnita del hombre*, y vamos a iniciar la temática de hoy partiendo de lo principal que dijimos ayer. Por ejemplo, el ser humano está trabajando en tres sentidos muy diferentes pero complementarios, tiene una vertiente histórica, una serie de hechos acumulados en el tiempo sobre los cuales ha edificado o ha estructurado su conciencia. La conciencia no puede separarse del cúmulo de recuerdos que posee, provenientes del pasado, un pasado remotísimo que consideraremos desde el ángulo de vista de humanidad y no del individuo, naturalmente, pero que ha edificado la parte pétreo de la conciencia, la parte más sólida, la parte más humana —si ustedes me permiten esta expresión—. Hay una vertiente psicológica, y esta vertiente psicológica tiene que ver con el desarrollo de la conciencia en si, pertenece a todo su contexto psíquico, a todo cuanto deseen, a todo cuanto apetece, a todas sus aspiraciones, a todo cuanto él le hace significativo ante sí mismo y ante la sociedad. Y, finalmente, tiene una vertiente trascendente o mística, la cual se basa, ya no sobre los recuerdos ni tampoco sobre la discriminación o el discernimiento, se basa fundamentalmente en el sentido que tiene el hombre puro e incontaminado de distinguir entre el bien y el mal. Cuando la persona ha llegado a cierto punto, se da cuenta socialmente hablando de cual es su meta, de cual es su destino, de cual es su proyección, no histórica sino interna, mística, espiritual. No sé si ustedes se han preguntado alguna vez el por qué de la existencia en momentos de frustración, en momentos de desilusión, en momentos de gran desencanto ustedes se preguntan: ¿Por qué? Pues bien, el hombre tiene tres incógnitas a resolver, la primera incógnita es *quién soy*; la segunda *de dónde procedo*; y la tercera *a dónde me dirijo*, o sea, cual es mi destino. Como decía anteriormente, el pasado histórico del hombre es muy remoto, y al referirme al hombre me refiero a la humanidad como un todo, del cual el hombre es una significativa pieza fundamental, porque no puede existir humanidad si ante todo no existe el individuo. El individuo, socialmente hablando, es la sociedad, y tal como es el individuo, tal cual son sus reacciones, así será el tipo de sociedad que él ha creado. Existe por tanto una gran responsabilidad histórica, una gran responsabilidad psicológica y también como no decirlo, una gran responsabilidad mística y social, porque bien, estamos inmersos en un mundo que hemos creado, con todas sus glorias y también con todas sus miserias, es nuestra obra, la obra del tiempo, y esta obra del tiempo es a mi entender la que hay que rectificar, la que hay que superar, la que hay que divinizar. Llegando a este punto nos hallamos ante la vertiente mística, ante las puertas de un devenir social cuyas consecuencias no podemos medir por su alta e íntima trascendencia, que cuando nos preguntamos, por ejemplo, acerca de nuestra identidad, de nuestra procedencia o de nuestro destino, ¿qué es exactamente lo que intentamos resolver? Acaso no es el contexto social, acaso no es el mejoramiento de la sociedad que nos satisface nuestras necesidades sociales, o estamos tan embebidos dentro del contexto histórico, dentro del límite de las fronteras que nosotros mismos hemos creado, que no nos quedan fuerzas para reaccionar

creativamente ante el alud de hechos y circunstancias ambientales que constituyen el ser o el no ser de la existencia. Bien, me pregunto también si tiene mucha importancia el proceso histórico, el que corresponde a nuestra procedencia, habida cuenta que el hombre representa en el presente todo cuanto fue en lo pasado. No sé cuál es el punto de vista de ustedes acerca de la reencarnación, pero eso, eso fundamentalmente tampoco tiene mucha importancia, somos tal cual somos, hemos sido creados de una manera específica en virtud de ciertos hechos que místicamente desconocemos ¿verdad?, y nos encontramos aquí y ahora con un equipo constituido por la fuerza histórica de los acontecimientos, por nuestro esfuerzo programado psicológicamente y también por las esperanzas hacia un futuro mejor y la incógnita del hombre, la que debe surgir básicamente de la conciencia individual, es: ¿cómo podría mejorar esta sociedad con la cual yo no estoy de acuerdo?, ¿verdad que es un desafío hacia la conciencia individual?, ¿verdad que es un reto?, ¿verdad que no podemos escondernos porque los hechos están ahí?, y si los hechos están ahí es porque nosotros mismos los hemos fraguado a través del tiempo, a través de las circunstancias, a través de nuestros deseos, a través de nuestro espíritu posesivo, a través de nuestras conquistas en todos los órdenes, materiales y espirituales, a través del deseo de sobresalir por encima de los demás, el espíritu de competencia, el espíritu de agresividad, ¿y quién desde el fondo de sí mismo no se detiene alguna vez a verse tal cual es sin paliar, sin intentar dulcificar sus expresiones, sino viéndose simplemente tal cual es?, ¿verdad que es difícil?, ¿verdad que nos da miedo? Todos tenemos miedo de afrontar nuestra propia situación, la síntesis del yo, este poder interno que intenta salir y se ve limitado por todo cuanto hemos amontonado encima de nosotros mismos a través del tiempo, para llegar a un punto en que hacemos una distinción muy seria entre lo que deseamos y lo que podemos realizar; lo cual fundamentalmente debe llevarnos a un espíritu de inofensividad y de humildad. Lo malo es cuando partimos de la ineficacia de nuestros propios deseos y aspiraciones, cuando salimos de no importa qué tipo de conocimiento por elevado que sea, y nos preguntamos ¿qué puedo hacer con este equipo?, ¿qué es lo que puedo hacer con estos conocimientos? Pues no olvidemos que el conocimiento cuando ha sido súper-intelectualizado se convierte en una carga, no en un elemento de liberación, y hoy que estamos juntos y estamos expectantes y tratamos de establecer unos vínculos de intercomunicación, podíamos preguntarnos juntos si realmente cumplimos con nuestro deber social, que es el primer deber del hombre, porque el deber social del hombre no es atesorar un sinnúmero de conocimientos y presentarlos luego a la opinión pública como algo que nosotros hemos creado para sentirnos un poco líderes. Pero la época de los líderes ha pasado, no existen líderes y el que se sienta líder es porque está desfasado, porque de una u otra manera se ha apartado de la lógica de la propia vida. Existe, en verdad, una jerarquía espiritual, una jerarquía espiritual que nos unifica, no que nos separa, y cada cual debe colmar su propia medida, ¿qué quiere significar esto?, que no podemos, que no debemos admitir más conocimientos que aquellos que podamos cumplir de acuerdo con nuestra propia responsabilidad social; pasar de aquí es entrar en las zonas o en las fronteras del liderato. Todos somos iguales, aunque varíe la jerarquía espiritual, la jerarquía espiritual unifica no desune a los hombres. La separatividad del hombre con respecto a otro hombre siempre será en virtud de conocimientos, en virtud de conquistas, en virtud de un espíritu competitivo, que por ser competitivo es antisocial y, sin embargo, todos somos competitivos y reconocemos esta verdad de una manera intelectual, no con toda la profundidad de nuestro ser, porque el hombre inteligente es aquel que ha logrado armonizar la mente con el corazón, la razón con el amor, entonces, surge una nueva individualidad, una individualidad desconocida porque hasta aquí hemos crecido al amparo de la tradición, y la tradición, tal como decíamos ayer, ata y condiciona por gloriosa que haya sido, o por gloriosa que sea, porque lo que se intenta de una manera sencilla, humilde, pero al propio tiempo significativa y elocuente, es llegar a un estado de soledad interna, que nos unifique al conjunto social y que no nos separe y, sin embargo, por contrapartida, nos sentimos solitarios en el seno de un gran conjunto social, he ahí la problemática del ser humano, he ahí la problemática de toda la humanidad, he ahí el porque el hombre se separa del otro hombre y vienen todas las guerras y desastres. Yo estaba examinando el proceso histórico, el proceso de lucha que sostiene la humanidad desde que empezó a tener uso de razón, yo utilizo la razón para crear la máquina bélica de la guerra; hoy día estamos inmersos dentro de un caos conflictivo belicista y antisocial más que nunca, ustedes dirán: esto sería negar la evolución; pero es que la evolución tiene un gran sentido expansivo, tiene grandes vertientes, ahora me refiero simplemente que hemos crecido técnicamente tanto que la propia técnica nos ha estandarizado de una manera tal, que formamos parte inseparable de la máquina social antagónica que hemos creado. Y naturalmente hoy ya no nos exterminamos con las armas primitivas, con las lanzas, las espadas, las porras y todas estas cosas que precisamente hoy hemos visitado, al visitar la armería o el museo de la armería de Vitoria, y me he dado cuenta que la evolución siempre es tecnificar la guerra, es tecnificar el espíritu combativo, es tecnificar la separatividad, no podemos negar, entonces, que hemos crecido de una manera realmente formidable en el aspecto técnico, hasta el punto que hoy podemos matar, podemos destruir, en un sólo momento millares y millares de vidas, tal como fue apreciado en Hiroshima y Nagasaki. Y hoy estamos también con guerra, los grandes acorazados de una nación, contra los acorazados de otra nación, por una pequeña isleta de nada, porque el espíritu, el orgullo nacional, que debería desaparecer, está actuando todavía como en los tiempos prehistóricos, cuando con la lucha de clanes se estableció el primer poder establecido en la vida de la naturaleza. ¿Hemos cambiado fundamentalmente o hemos cambiado simplemente las apariencias?, hemos tecnificado la vida, pero el yo está inmerso dentro de los mismos problemas y situaciones del hombre primitivo. Por tanto, el espíritu posesivo, el espíritu nacional, el espíritu de clan, el espíritu de rebaño debe desaparecer. Solamente podrá desaparecer cuando individualmente nos hagamos creadores. La creación es la conquista más grande del hombre en la vida, porque fundamentalmente escapa a la influencia de la máquina tecnificada que hemos creado, escapa, tal como decía ayer, —y hay que insistir sobre el hecho— de no importa qué tipo de estructura; por grande y noble que sea una estructura tiende a condicionarte el yo hasta un punto en que el yo y la estructura constituyen una sola masa y esta masa estandarizada que llamamos mi estructura “x”, se convierte en la máquina bélica que lucha contra otra estructura “z” o “y” o como ustedes quieran; pero el hecho está ahí, y está ahí porque la incógnita del hombre es lanzarse audazmente hacia el futuro, no creando una raza de héroes, es tan pobre esta palabra. ¿Qué es un héroe?, en el fondo un líder, un ser antisocial, porque siempre existe un espíritu más o menos antisocial en el hombre que surge de esta manera tecnificada de la propia masa individual o social; y naturalmente, si continuamos por este camino no podremos evitar la guerra, porque la guerra, tal como se dice en el preámbulo del significativo texto de la UNESCO: *que la guerra se crea en la mente de los hombres y es en la mente de los hombres donde deben ser creados los baluartes de la paz*. Por lo tanto, estamos creando una sociedad libre, una sociedad realmente fraternal, una sociedad realmente amorosa, una sociedad humana realmente, o estamos creando a través de la técnica y a través de la falta de comprensión un monstruo social que inevitablemente tenderá a devorarnos. Es decir, hemos creado un monstruo que de una u otra manera nos está comiendo, está triturando nuestro cuerpo social, nos está convirtiendo de una u otra manera en un despojo viviente de lo que podía ser el hombre libre y fraternal; y naturalmente, esto debería fundamentalmente terminar, si estamos realmente interesados en que no existan guerras, ni hambre, ni falta de asistencia social para tantos seres humanos que están sufriendo. Les digo, por tanto, que la incógnita del hombre no es crear un héroe sino un hombre humilde que reconozca de una manera total y sin restricciones la parte de fuego que él ayuda a engendrar dentro de esta llama devoradora de la guerra antisocial o dentro del espíritu nacionalista que se ha ido apoderando del espíritu del hombre hasta el punto en que el hombre no reacciona como individuo, sino como una masa social tecnificada hasta cierto punto, y siguiendo las tradiciones religiosas, políticas, científicas o teológicas, de no importa qué tipo de estructura. Bien, entonces, más que intentar descubrir el momento en que el hombre tuvo uso de razón, esotéricamente se nos habla de que el hombre empezó a ser hace 18.600.000 años —son datos esotéricos que ninguno de nosotros seguramente podrá comprobar—, porque para comprobar ciertos hechos se necesita tener la visión de un aeronauta del espíritu o de un tipo superior de ser humano, pero sí hay que aceptar de una manera radical que existe una máquina interna que va evolucionando fundamentalmente obligándonos en ciertas direcciones definidas, de la misma manera que existe un reino mineral que con el tiempo se transforma en un reino vegetal, que existe un reino vegetal que con el tiempo se transmuta en un reino animal, y que finalmente el reino animal se transforman en el hombre; debe existir forzosamente por lógica, por ética y por ley de analogía otro reino superior de conciencia en donde deben fundirse las aspiraciones nobles de todos los seres humanos, y nosotros debiéramos contribuir a que la sociedad como un todo, se pusiera de una manera u otra dentro de este poder magnificante que crea este reino noble, este reino desconocido que podemos llamar *el quinto reino de la naturaleza*, porque sabemos que tenemos un cuarto reino, que es el reino humano, y sabemos que el reino humano procede del tercer reino, que es el reino animal, y así vamos siguiendo una lógica dentro de la ley evolutiva de la naturaleza; entonces, cuando yo les hablo a ustedes del quinto reino de la naturaleza, entreveo e intuyo y presiento y casi podría decirles que estoy seguro, de que nos está aguardando un nuevo reino, un reino que no debe ser conquistado por las armas, ni por la violencia, ni por las actitudes antisociales, sino que debe ser conquistado a base de humildad y a base de simplicidad y a base de desprendimiento. Y naturalmente, cuando se llegue a esta conclusión, la persona debe serenar su espíritu, detenerse un momento aquí y ahora y preguntarse: ¿Cuál es mi destino?, sabiendo de una u otra manera su procedencia a través de las razas que nos han precedido para establecer no una meta sino una perspectiva más noble que la actual; la apertura de esta noble avenida que conduce al quinto reino está aquí y ahora, y es aquí y ahora donde debemos descubrirlo y actualizarlo, con la actualización de esta nueva forma de vivir, de esta nueva forma de apreciar las cosas, realmente nos estamos liberando del contexto social que nos envuelve, dejamos de ser antisociales, porque nos estamos liberando fundamentalmente de todo cuanto implique tradición, de cuanto implique separatividad, de cuanto implique falta de amor hacia los demás. Ahí está el reto, y me pregunto cuántas cosas más se podría decir al respeto. Si se llega de una u otra manera a esta conclusión, automáticamente

debe surgir una respuesta al gran reto y, entonces, con esta respuesta empezar la vida de otra manera, lo que anteriormente, cuando yo les hablaba de apreciar las cosas tal como van llegando y no tal como fue estructurada por las tradiciones de otras razas. La problemática del hombre continúa siendo la misma, o bien me convierto en un elemento realmente social o prácticamente dejo de existir como ser humano; todo esto está dentro de todo cuanto hemos aprehendido desde niños a través de la tradición religiosa, y se nos ha enseñado constantemente que el deber social del hombre era amar a sus hermanos, y me pregunto también si no damos más importancia a las cosas que a nuestros hermanos, porque el espíritu competitivo siempre surge cuando el hombre da más importancia a los hechos y a las cosas que a los seres que le rodean. ¡Qué importa que una persona tenga grandes posesiones, como decía Pablo de Tarso, si se tiene el alma; y el alma es fácil de perderla cuando se aparta el individuo de la sociedad, cuando automáticamente se auto segrega de la sociedad y se hace antisocial, automáticamente deja de pertenecer ipso facto al reino humano, es un elemento antisocial, y dentro de este elemento antisocial existen muchos matices, y el matiz que quiera asignarle cada uno de nosotros, lo que interesa fundamentalmente pues, es borrar todo matiz, toda característica, todo cuanto nos separe los unos de los otros, todo tipo de estructura, toda condición humana, todo germen nocivo dentro de la fraternidad, y esto es algo que podemos hacer y no será simplemente porque están ustedes muy atentos ahora escuchando unos razonamientos muy lógicos, sino que debe existir un espíritu de fraternidad constante, cuando les hablaba a ustedes ayer de estar muy atentos, no era para imponer una disciplina sino para que se diesen cuenta de que de una u otra manera estamos aparte de la sociedad dentro la cual estamos inmersos, y por esto nos sentimos tan solitarios, siempre la soledad cuando es negativa — un día quizás tengamos tiempo de hablar de la soledad positiva — es cuando el hombre sin darse cuenta se ha apartado del contexto social y se ha convertido en parte de una masa sin forma, en un espíritu de clan o de rebaño, ha estructurado ciertas normas de vida, ha definido ciertas fronteras y finalmente se ha masificado tanto que ha perdido su condición humana, y es lástima ¿verdad?, porque naturalmente, ni la técnica, ni la religión, ni la ciencia, ni la filosofía, ni tampoco los estudios esotéricos van a liberarnos de nuestra condición antisocial, sino simplemente que será el espíritu, el reconocimiento del espíritu de humildad que debe triunfar de todas las cosas de la vida, y de no ser así continuaremos marcando el tambor del tiempo, el tiempo será cada vez más ancho y el espacio vital cada vez más pequeño, cuando el hombre libre, el hombre creador, se distingue porque su espacio es ilimitado y el tiempo ha llegado a reducirse a cero, de ahí la expresión mística del sentimiento creador del individuo que ha logrado reducirse a nada, a cero y, entonces, a partir de cero crea un nuevo tipo de sociedad. ¿O es que podemos crear sobre la marcha una sociedad basada en la injusticia? Cuando la injusticia está en nuestro corazón y el cambio esta aquí, en este momento, dándonos cuenta en grupo de que realmente nuestro espíritu es virtualmente antisocial, y a partir de ahí edificar sobre este montón de yoes muertos que hemos creado a través del tiempo, las bases de una nueva civilización y vamos a escribir de nuevo la historia, basándonos en las creaciones individuales y no en el testimonio de los hechos, basándonos realmente en realidades y no en contextos. La verdad, amigos míos, no está en los libros, la verdad está en la conciencia del hombre, que por haber purificado su espíritu reflejó la Gloria del Señor; ésta es la gran verdad fundamental, que no por muchos conocimientos sino por que nos sentimos libres es cuando la verdad nos será revelada, aquella verdad a partir de la cual todo se nos da por añadidura, y me temo que de una u otra manera estamos más interesados en aquello que se nos da por añadidura que en buscar el Reino de Dios. Son cosas que sabemos porque hemos leído el Evangelio, o algunos que habrán leído la Biblia y decimos: "Esta bien esto". Me pregunto también si hemos llegado a descubrir el significado de los hechos revelados a través de la alegoría Bíblica o Evangélica, pero estamos en el siglo XX, casi próximos a la frontera del siglo XXI, —aquí hay que reconocer el hecho— y continuamos con los mismos problemas y las mismas dificultades del pasado, y si no rectificamos nuestra vida como seres humanos, esto se perpetuará en el tiempo, y aunque venga otro Mesías si la humanidad no responde no habrá eficacia. Hay quien dice que estamos entrando o hemos penetrado ya en la Era de Acuario, y quizás sea verdad, pero no es precisamente la fuerza astrológica de las estrellas la que debe conducir nuestro espíritu al reconocimiento de la verdad, sino que es la verdad la que debe llevarnos al reconocimiento de los hechos que hemos establecidos en nuestra conciencia y que nos separa de la humanidad. Si comprendemos esto de una manera real y efectiva, nuestra actitud deberá fundamentalmente cambiar, no solamente teorizando, no a través de hipótesis ni conocimientos más o menos esotéricos, ni tampoco porque nos sintamos mejores que los demás, sino por el reconocimiento —como decía ayer y voy a terminar— de que somos una pequeña pieza dentro de la gran máquina, y en tanto que nosotros dentro de la gran máquina no reaccionemos en forma total de acuerdo con la maquinaria entera, vamos a sentirnos solos, tristes y solitarios constantemente. Quisiera conversar con ustedes sobre estas cuestiones y son ustedes los que tienen la palabra.

Pregunta. — Yo quisiera hacer una pregunta, pero antes de empezar con este tema es que tengo una pregunta de ayer, entonces es, o sea, un hombre lee el evangelio y se enriquece espiritualmente, y ayer dijo usted que debemos desprendernos de toda riqueza material y espiritual, ¿cómo se entiende eso?

Vicente. — Enriquecer, qué ¿la mente?

Interlocutor. — Vamos, o sea, es que al leer el evangelio el hombre, se enriquece espiritualmente.

Vicente. — El hombre cuando está leyendo, cuando está estudiando, está ensanchando, está amplificando su mente, pero esto no implica el reconocimiento o el descubrimiento de la verdad sino una serie de hechos de tipo intelectual que él está examinando, el proceso está si puede leer lo que siempre se ha dicho, si puede penetrar el espíritu de la letra y no quedarse en la letra, siempre será la eterna diferenciación entre Dios y el César, Dios en este caso es la verdad que está en los evangelios, y el César es la mente analítica que puede o no puede comprender el significado íntimo de la verdad, puede quedarse solamente con muchas memorias acumuladas, muchos conocimientos y, sin embargo, esto no le permite descubrir la verdad, porque la verdad está, no cuando el hombre tiene muchos conocimientos, lo cual encuentro muy correcto, sino cuando es capaz de verse a él aparte del conocimiento que tiene, como el buen artesano se separa muy bien del instrumento que utiliza para su trabajo. Un pianista, bien mirado, es aparte del piano, igual que el instrumento es aparte del ejecutante. Me parece que hay una gran tendencia del hombre a creer que la inteligencia se basa en acumulación de datos, *la inteligencia verdadera no es una acumulación de datos, es un equilibrio entre la razón y el amor*, lo he dicho antes ¿verdad? Cuando existe un equilibrio, el hombre leerá y estudiará en la observación constante y profunda de los hechos de la naturaleza, de las personas con las cuales se relaciona y creará de una u otra manera un cauce social correcto, ahí esta la base de la cuestión. Yo puedo leer el evangelio, yo puedo leer la Biblia y, sin embargo, que aquello solamente se presenta ante mí como palabras huecas, sin sentido, porque mi mente no está preparada para cualificar el sentido de la verdad contenida en el espíritu más allá del alma. Es decir, la pregunta es esta y el desafío es este: ¿puedo yo leer, puedo yo estudiar, puedo yo representar un papel social sin apegarme al fruto de mis acciones, sin apegarme a la mente, sin apegarme a cualquier condición existente en mi interior? Porque el yo y la ambición del yo, está refugiada en cualquier parte de nuestro ser, y solamente cuando estamos muy observantes, cuando estamos atentamente apercebidos y vemos las cosas con toda serenidad, es cuando descubrimos la verdad, no cuando estamos revoloteando por encima de la superficie de la letra. Muchas personas me han dicho, me han preguntado: "Usted parece que esté negando el intelecto", no es que niegue el intelecto, lo que estoy negando, lo que estoy afirmando, es que la persona es aparte del intelecto, que el intelecto en su conocimiento, es el instrumento mental simplemente que él utiliza, y a veces no muy bien, para crecer su pequeño yo. El yo crece a través de las actitudes externas, a través de los deseos y a través de los sentimientos, y también de los pensamientos, pero ayer dijimos que una cosa es el yo y otra cosa son los instrumentos, digamos, de manifestación o sus mecanismos a través de los cuales manifiesta su singularidad. Si tal como decía ayer, me observo atentamente, veré que yo puedo observar atentamente mis pensamientos, mis sentimientos e incluso sus actitudes externas y, sin embargo, jamás dejo de ser yo, hay algo que he perdido constantemente, este algo que he perdido y que es el yo, unificado al espíritu del 5º Reino, si podemos decirlo así, es lo que hay que buscar, lo que hay que descubrir y lo hay que actualizar.

Pregunta. — Antes ha hablado usted de jerarquía espiritual, ¿qué entiende por jerarquía espiritual?

Vicente. — ¿Jerarquía espiritual? Bien, toda la existencia ya sea a través de los reinos, a través de las especies y a través de las razas, se basa en un sentido natural de expansión cíclica basada en jerarquías. Jerarquía es la medida espiritual de cada ser humano, hay jerarquías humanas, y no me refiero a jerarquías políticas, a jerarquías religiosas o a jerarquías científicas o como ustedes quieran, me refiero al ser humano libre de todas las cosas. Cada ser humano tiene su propia medida, no vayamos a buscar las razones de tales medidas porque sería hurgar en el pasado ancestral del hombre, pero ¿podremos evitar que tengamos una jerarquía? Claro, que no tenemos un lente especial mediante el cual todas las personas que están aquí puedan ser englobadas en tal o cual jerarquía, pero existe una jerarquía, una jerarquía espiritual, una jerarquía de elevación, de contacto o de acercamiento a un reino superior de conciencia o un reino angélico lleno de jerarquías, y esto lo sabemos todos los que hemos estudiado la mística interna. Los arcángeles tienen, por ejemplo, una superior jerarquía que los ángeles, existen los pequeños ángeles o devas, existen los elementales constructores de las flores y de las plantas, son jerarquías, y dentro de un reino animal cualquiera hay jerarquías, hay razas, hay razas cánidas, por ejemplo, los cánidos, o los félidos, o los paquidermos, o los cuadrúpedos, y dentro de esos reinos veremos que hay jerarquías incluso, siempre hay quien manda sobre los demás, ¿cuál es la fuerza misteriosa de un caballo salvaje que guía a los demás?, ¿quien le ha infundido esta fuerza a este caballo que es el que manda a toda la tribu de caballos? Hay una ley de jerarquía basada en la jerarquía divina, porque Dios es la jerarquía máxima que nosotros podemos considerar, pero antes que Dios llegue al hombre,

¿cuántas jerarquías no encontraremos?, angélicas, humanas inclusive, o en términos de reino, después del reino humano viene el quinto reino de la naturaleza o el reino de las almas liberadas, a las cuales hacemos referencia, cuando hablamos de un contexto social perfecto y, entonces, unificamos la conciencia hacia este centro más elevado hacia el cual nos sentimos en la aspiración de conquistar o de descubrirlo. Toda persona que sienta una aspiración superior es que reconoce una jerarquía, de no ser así, ¿por qué nos esforzaríamos como seres humanos? Es la jerarquía la que nos impulsa hacia un punto sereno del espacio vital dentro del cual estamos inmersos, y a partir de aquí empieza la gran expresión vital de la naturaleza, dentro del cual están inmersos los reinos, los planos de la naturaleza, las razas humanas y las distintas especies de todos los reinos.

Pregunta. — ¿Qué diferencia hay entre conciencia y autoconciencia?

Vicente. — Bien, físicamente somos autoconscientes, porque yo puedo palparme, me veo en el espejo y, entonces, tengo una conciencia tan viva de mi ser que es autoconciencia, tengo una plena conciencia de esto. Pero ¿qué sucede con el plano astral, por ejemplo, o con mi cuerpo astral?, yo no puedo mirar mi cuerpo astral en el espejo, porque pertenece a otra dimensión del espacio, y yo no tengo desarrollados todavía ciertos centros que cualifiquen esta visión o esta percepción en este momento, yo sé que tengo pensamientos, pero ¿soy autoconsciente en el plano mental?, es decir, ¿puedo ver mi cuerpo mental, palparlo, sentirlo?, cuando según se nos dice la mente humana en los casos más evolucionados, como el caso de Einstein, por ejemplo, ha llegado sólo a un treinta por ciento de sus posibilidades, cuando el cerebro humano está cualificado para tener un cien por cien de capacidades inéditas, lo cual también es significar de una u otra manera un tipo de jerarquía, ¿verdad? Pero es que existe por doquier, lo que estamos discutiendo, la incógnita del hombre, es si puede surgir del presente estado de aislamiento social y penetrar dentro de las profundidades místicas de su propio ser y auto-reconocerse, no simplemente descubrir un recodo en el camino, sino descubrir las inmensas perspectivas que existen mas allá de la visión normal, descubrir lo que existe mas allá del ser, mas allá del yo y, entonces, si se es valiente, y el hombre creador debe ser valiente, afrontar el reto de aquello que viene, de aquello nuevo y desconocido que tanto temor nos causa, porque la mayoría de nosotros, y debo insistir sobre este punto, tenemos miedo de enfrentar ciertos acontecimientos, y aquello que no podemos calibrar dentro de la pequeña medida del cerebro, lo dejamos porque lo desconocido nos da miedo. Y yo digo que no se puede descubrir la verdad si dentro del corazón existe el miedo, la verdad es para los audaces de espíritu, para los hombres valientes que no luchan con espadas sino con el entendimiento y el amoroso corazón. El reto de la historia, el reto de nuestra era, y de cualquier tipo de era, se basa fundamentalmente en cuatro puntos o en cuatro aspectos fundamentales, que es: *el querer, el saber, el osar y el callar*. Es decir, la voluntad, la resolución, el conocimiento claro de las cosas, el valor, la audacia y finalmente como corolarlo la humildad. Una humildad que se convierte en la piedra fundamental de la nueva situación social que todos buscamos, un tipo de sociedad sin miedo al mañana, porque las condiciones sociales tendrán un giro más fraternal para todos y, naturalmente, a partir de aquí ya es el hombre en sí, el hombre que comprende, el hombre que siente y el hombre que trata de vivir serenamente, el que debe dar la última palabra, la última gran nota dentro de la gran sinfonía social.

Pregunta. — Al principio hablaba de la situación de las grandes tragedias, de los grandes problemas de la humanidad y de la necesidad de dar una respuesta a esta situación, entonces, la cuestión concreta que planteo es la siguiente: a partir de una actitud creadora del corazón del hombre, o sea, a partir, por decirlo de alguna manera, de una línea no competitiva, de no buscar unos resultados etc., ¿cabe o tiene sentido desde una perspectiva donde se podría entender de transformación del entorno social o esa transformación del entorno social necesariamente nos lleva a la dimensión, vamos a decir, de la razón de la competitividad del enfrentamiento en ti mismo?

Vicente. — Bien, el asunto está en que no puede haber una transformación social si de antemano no existe una transformación individual, habida cuenta que constituimos entre todos un conjunto social; ocurre, sin embargo, que al sentirnos aislados o dentro de nuestras frustraciones, que parece ser que nuestro esfuerzo no debe dar resultado, no puede dar resultado, y la ineficacia del que consideramos que no pueda ser, porque nos sentimos humildes y rezagados ya desde un principio, detiene el impulso primario, el impulso fraternal, es decir, que hay que partir de que no hay que esperar que la máquina social empiece a circular cuando empiece a circular mi energía individual, ahora bien ¿qué pasa con el hombre antisocial?, ¿qué sucede con el hombre que ha descubierto la verdad?, su alta frecuencia vibratoria —si ustedes me lo permiten— es de tal naturaleza que su entrono tiende a cambiar, y fundamentalmente cambia, porque el hombre es creador por naturaleza, por leyes de semejanza divina, y si el hombre se transforma de una manera positiva, automáticamente empieza a irradiar una energía que combinada con el éter del espacio social se hace radioactiva y, entonces, puede llegar al corazón de otros hombres incitándoles a preocuparse por su incógnita humana, a preguntarse el porqué de las cosas, no tiene incluso necesidad de ser como yo y empezar aquí hablar ante un público distinguido como el de ustedes, es algo inconsútil, algo que está en la esencia del ser, pero la frustración no debe detener el vuelo del águila del espíritu, sino que debemos convertirnos en espíritu, que está incluso por encima de las águilas y, entonces, actuar de esta manera, sin esperar recompensas, con humildad, ahora ustedes me preguntarán: ¿Y qué me queda a mí? Amigos míos, queda la paz, o ¿es que la paz no tiene importancia para un ser humano solitario, aislado dentro de una sociedad competitiva? Entonces, el problema no existe para el hombre valiente, el hombre que afronta el reto de los hechos, quizá se sienta de una u otra manera crucificado en la acción, porque no hay que esperar de inmediato reconocimiento de los demás del esfuerzo que estamos realizando, pero sí puede sentirse internamente vivificado por aquella llama inextinguible del espíritu, que es realmente el hombre, el espíritu, el que debe solucionar los problemas mundiales, por radiación, por amor, por espíritu de fraternidad.

Pregunta. — El hombre, desde que conocemos sus principios, ha sido de tendencias belicosas, siempre ha estado en guerras con las otras tribus, es una tendencia que parece se ha ido desarrollando ¿no? ¿Usted cree que el hombre está en condiciones de poder cambiar con el panorama que tenemos ahora mismo? Bueno, está en condiciones, sí, porque en potencia todo lo podría conseguir, pero antes de llegar a un desastre que parece que está ya inminente ¿no?, parece que tiene que haber como una tercera fuerza, que no sería lo más lógico, pues nosotros mismos que hemos armado el follón, desarmarlo ¿no?, pero, ¿se va a poder realizar esto dada la situación en la que estamos?

Vicente. — Naturalmente que tendría que terminar, pero insisto en el hecho de que hemos lanzado una gran bola de nieve, y esta bola de nieve está bajando una gran pendiente y está adhiriendo más nieve en su entorno, en su estructura, y cuando hemos lanzado la bola de nieve decimos: ¿qué voy a hacer para detenerla? Yo digo que no hay que esperar lanzar la bola sino pensar en las consecuencias de la acción y preguntarnos: ¿es correcto lo que hay? Porque indudablemente existe una conciencia, la conciencia de síntesis a la que me refería anteriormente, que nos da una visión clara del bien y del mal, de Dios y del César, si ustedes me lo permiten, utilizando la frase bíblica. Ahora bien, es aquí y ahora, sin detenernos a preguntarnos por qué la bola ha sido lanzada, sino trabajar ahora de inmediato para no lanzar ninguna bola más al gran vacío, porque si no, solamente nos haremos preguntas, preguntas que jamás tendrán respuesta. Es aquí y ahora, si comprendemos la aptitud creadora del hombre ante una sociedad agonizante, cuando debe ser rectificada la acción emprendiendo un nuevo sendero, y no voy a decir un sendero de rectitud, porque es como si dijera: Ustedes tienen que aprender con las disciplinas para alcanzar esta virtud, simplemente que seamos honestos con nosotros mismos, reconociendo nuestra verdadera dimensión espiritual, nuestras capacidades, ver el entorno y ver después la respuesta social a nuestras inquietudes espirituales y después obrar en consecuencia. No se trata de sacar conclusiones, cómo, cuándo y quien lanzó la bola al espacio, o la bola de nieve que está bajando por la pendiente de la montaña de la vida humana, sino que al darse cuenta, automáticamente dejamos de arrojar bolas de nieve, o conceptos negativos, o estados de conciencia separativos, el caso es aquí, y este caso es seguramente el que todos ustedes están experimentando constantemente, pero que unas veces por indecisión, otras veces por ineficacia, y en la mayoría de veces por miedo, no se atreven a justificar ante la propia conciencia y, sin embargo, si ustedes comprenden, automáticamente les digo, les afirmo, que están contrayendo una grave responsabilidad social, si es que ustedes tienen algo de creyentes, algo de fidelidad al principio divino, si llegan a este punto de comprensión es que de una u otra manera han aceptado el gran desafío de la vida y se han adentrado sin darse cuenta en el principio mismo del porqué nació el hombre a la vida, y el porqué sin darse cuenta se está separando de esta vertiente causal que debe llevarlo a la liberación, a la actitud creadora constante. El problema esta ahí, ustedes lo comprenden, ustedes tratan noblemente de vivirlo, y les afirmo también que ustedes socialmente van a cambiar, porque ustedes al cambiar harán cambiar radicalmente todo su entorno, entonces, cuando vean su obra se sentirán un poco dioses ante la sociedad, porque ustedes han ayudado a crear un nuevo tipo de sociedad basada en la legalidad, en la fraternidad y no en la oposición y en la separatividad.

Pregunta. — ¿La palabra síntesis que connotaciones tiene?

Vicente. — Bueno, cuando una persona intelectualmente habla de síntesis parece ser que ha cogido un gran depósito de conocimientos, ha extractado la esencia y a esto le llama síntesis, pero realmente síntesis es un equilibrio. Supongamos que existen dos polos en conflicto, allí donde se equilibra el conflicto, ahí esta el punto cero de síntesis, síntesis no es una meta de llegada, es un estado de ser, es el ser, que está siempre en el centro de toda situación, lo que pasa es que por desconocimiento unas veces se inclina hacia la izquierda y otras hacia la derecha, y así va el mundo, porque como hay tantas izquierdas y derechas, y no hablo en sentido político porque no soy político, sino que son extremos de una cuestión, entonces, al llegar a este punto se da cuenta que desde el centro de síntesis domina todas las situaciones. Es lo que le decía antes, en el centro de la mente y del corazón existe algo

fundamental, este algo fundamental es la ley de síntesis, y esta ley de síntesis es la ley que regula la creatividad en el hombre y crea su propia jerarquía espiritual, cuanto más se acerque el hombre a este centro de síntesis más jerarquía espiritual, más se acerca al quinto reino de la naturaleza, cuanto más se acerca a los extremos de la cuestión más conflictivo, más separativo, más antisocial.

Pregunta. – Oye, eso de la bola de nieve que has dicho, ahora en estos momentos, por ejemplo, en esta localidad que estamos, en estas provincias tan conflictivas, a ese nivel como respuesta, que quiere decir que en su momento esto puede ser, no sé, me imagino un limbo o algo así, o cuando es todo lo contrario, lo que estamos atravesando, me refiero a todo, o sea, lo que ves en la calle, lo que montas tu mismo en la calle, ¿por qué se tiene que centrar en una localidad o en un domicilio todo ese tipo de cosas, ese hueco podríamos decir?

Vicente. – Bueno, el conflicto está por doquier y cuando hablo de un gran conflicto siempre lo hago en términos generales o en términos mundiales, en términos internacionales. Para mí sería muy fácil hablar de Euskadi, por ejemplo, o hablar de Cataluña, que es mi región materna, pero esto sería algo analítico pero al propio tiempo conflictivo, hablo del hombre, y el hombre está por doquier, sin raza, sin religión o como sea, el hombre siempre es hombre, significa que es parte de la divinidad. Por lo tanto, yo cuando me refiero a que existe conflicto social, no aquí, ni allá, ni acullá, es porque el conflicto está en el corazón humano, que exista más conflicto en ciertas áreas del mundo, lo acepto, pero no hay que negar que todo viene producido porque el individuo sin darse cuenta se ha separado del contexto social, se ha empobrecido de tal manera que ha quedado reducido a una mera fracción de hombre, y cuando el hombre deja de ser total, lo cual implica creación, automáticamente surge la divergencia, surgen los estúpidos nacionalismos y surge inevitablemente la lucha, y cuando el hombre empieza a luchar, no lucha el hombre solamente, lucha toda la naturaleza, porque el hombre —el ser humano, me refiero— es el espejo donde se miran todos los reinos de la naturaleza, que cuando se dice que el hombre es el rey de la creación, se está utilizando un término total, significativo y sintético, porque si tal como se asegura y tal como toda la naturaleza parece que lo comprueba, el planeta septenario, el ser humano que ocupa el cuarto reino de la naturaleza, es el centro donde se debate el ser o no ser del propio planeta, no solamente ese pequeño centro que llamamos humanidad, hablamos en términos fundamentales, en términos generales, en términos de síntesis, en términos de un gran equilibrio, y verán ustedes que en todo el tiempo que he estado hablando con ustedes no me he referido a aspectos esotéricos de la cuestión, me he limitado a exponer ciertos hechos que todo el mundo puede comprobar, lo cual no sucede frecuentemente cuando hablamos del conocimiento esotérico en sí y en las áreas del conocimiento en cualquier parte, en cualquier estilo y en cualquier idioma, sino que estamos hablando de nuestra situación actual, para que tengamos conciencia de cómo podríamos actualizar nuestra aptitud, hacerla más creativa, más impersonal, más rica, menos aislantes del resto de la sociedad, simplemente esto. Y si lo hemos reconocido —repito, voy a terminar— si hemos comprendido esta cuestión, estamos contrayendo una grave responsabilidad si no utilizamos esta comprensión aquí y ahora de inmediato. Trato de ser muy noble y muy honrado en mis afirmaciones y ustedes si aceptan mi nobleza de aptitud, reconocerán que tengo verdad y que la razón me asiste, porque todos ustedes en el fondo del corazón lo están reconociendo, sino no estarían ustedes tan expectantes, porque sin darse cuenta estoy retratando su propio espíritu, aquello que presienten, aquello que sienten y aquello que tratan de vivir.

Pregunta. – He observado que tiene usted una gran habilidad para formar los conceptos, para confundir conceptos. He visto que unas veces usa la palabra creatividad en un sentido, otras veces en sentido contrario, ahora yo le pregunto a usted: ¿usted está en posesión de la verdad?, ¿cree que está en posesión de la verdad para decirnos estas palabras o nuestras ideas?

Vicente. – ¿A usted que le parece?

Interlocutor. – No sé si estará capacitado para decirnoslos.

Vicente. – Usted me tiene que decir si le parece que tengo la verdad o no tengo la verdad.

Interlocutor. – Le voy a decir una cosa, hasta cierto punto estoy conforme con lo que está diciendo, pero con lo que no estoy nada conforme es con la manera que tiene de exponerlo, ni con la tremenda confusión de ideas que está tratando de meternos, unas veces usa palabras como la creatividad del hombre las emplea en un sentido positivo y otras veces en un sentido negativo.

Vicente. – Voy a contestarle. Si usted reconoce que empleo y aplico el término creatividad a veces en un sentido inútil, es que no me apego lo más mínimo al término, si usted reconoce esto, y quiere profundizar, verá usted que hay algo más allá de las palabras, en cambio me parece que usted está muy pendiente de las palabras y poco del espíritu.

Interlocutor. – Perdón he dicho que en el final estoy de acuerdo pero no en la forma de exponerlo.

Vicente. – Es su problema no el mío, ¿eh? *Se produce una gran risotada en la sala.*

Pregunta. – Quisiera saber, vamos no se si me sabrá responder, ¿los ángeles están por encima del hombre o por debajo?

Vicente. – Si aceptamos la jerarquía, habrá entidades angélicas que están por debajo del hombre y otras que están por encima del hombre, como habrá hombres que están por encima de los ángeles y viceversa ¿verdad? Pero claro, aquí no vamos a discutir jerarquía, porque pertenece quizá a una conferencia o dos solamente hablando de ángeles, y que la gente vea que los ángeles están por doquier en forma de energía, positiva, negativa o neutra, y que el término jerarquía espiritual engloba todos los reinos de la naturaleza, incluido el reino angélico y que, por lo tanto, es cuestión no de palabras, como decía el señor, sino de entender el significado puro de la palabra, significamos jerarquía para indicar una ley de la naturaleza, no simplemente la ley del más fuerte como decía Darwin, porque aplicado al ser humano, no es el más fuerte el que triunfa sino el más sabio, el más inteligente y, naturalmente, no vamos a discutir términos de elocuencia o términos, digamos, de jerarquía intelectual, aquí discutimos jerarquía espiritual, si hay jerarquía espiritual automáticamente se reconoce este hecho, habrá una comprensión hacia el hermano, el hermano se considerará no en un nivel superior o inferior, pero en el fondo del corazón se le respetará por su jerarquía y si la persona que tiene cierta jerarquía espiritual la utiliza, siempre será en favor de sus hermanos, jamás para luchar por cualquier pretensión mesiánica, y sabe Dios que existe hoy día un complejo mesiánico por doquier. Todo el mundo aprende una pequeña cosa del conocimiento cósmico y se creen dioses, y cuando el hombre se cree Dios ya ha perdido en la mente su propia divinidad, por que Dios *Es*, con verbo, sin adjetivo, *Es*, y nosotros empleando otra vez la creación, es creador cuando es humilde. ¿Podemos distinguir el valor de creatividad junto con humildad?, porque el hombre humilde se contenta con tan poco que puede llenar de divinidad todo su ser, porque hay muy poca cosa donde se detiene las cosas, se hace inocuo a las cosas, y al hacerse inocuo, empieza a surgir su propia divinidad. La divinidad está en todos y en cada uno de nosotros, y en el éxtasis de esta unión existe el privilegio de la verdad, y si vamos analizando más profundamente, la creatividad se convierte en un misterio revelado y cuando el misterio ha sido revelado existe un testimonio de Dios en el hombre, y cuando ese testimonio existe estamos en presencia de un individuo que pertenece al 5º Reino de la Naturaleza o al Reino de los Cielos, hemos nacido para conquistar este reino.

Pregunta. – Si el hombre se va degenerando de tal forma ¿puede llegar a decrecer en las jerarquías, en lugar de ir ascendiendo?

Vicente. – El ser humano puede crecer y puede decrecer, y cuando existe, por ejemplo, una degeneración en arte, como sucedió con el Renacimiento, que ha ido degenerando hasta tal punto en que el arte no es reconocido dentro de los cánones de lo que es realmente arte, o de lo que es música, por ejemplo, entonces hay que reconocer que falta jerarquía, que aquello que imprimieron nuestros antepasados en la época del Renacimiento o en la época Isabelina, con todos los grandes músicos alemanes que dieron impulso a la música general, la música clásica, la música divina, la música que nunca pasa de moda, hay que reconocer que hay un decrecimiento en este aspecto, y también hay que reconocer que existe una cierta degradación social, que existe un aislamiento también en muchos sectores de la vida organizada que nos rodea, lo cual no implica que debamos detenernos a considerarlos, sino que el trabajo —como decía antes y voy a terminar, ahora sí— es de tipo individual, y que en la medida que vayamos eliminando de nosotros el sentimiento de separatividad, en esta justa medida seremos elementos sociales, por lo tanto, aspirantes selectos al 5º Reino de la Naturaleza, al Reino de Dios, al Reino de los Cielos, y si me permiten un minuto de silencio. Muchas gracias.

Sobre la Bendición del Buda y el Festival de Wesak Barcelona, el 6 de Mayo de 1982

Leonor.—... entonces nos reuníamos en la hora exacta, unas veces a la una de la madrugada, en casa del presidente de la Sociedad Teosófica de entonces...

Vicente.— Es importante, porque el hecho de estar en Wesak, o dentro de Wesak es una cosa que hay que reconocer muy bien individualmente, aparte que después se realice en grupo, mejor que sea a una hora que pudiese acudir gente, como el sábado por la tarde.

Sra.— Siempre se puede conectar.

Vicente.— Sí, hay una conexión, además las energías están durando después de la proyección tres días. Hay dos días de preparación, un día de recepción y dos días de distribución. Estamos ahora en período de preparación, estamos preparando hablando sobre toda la problemática nuestra, sometiéndolo así —lo hace el alma de la humanidad— al Señor del Mundo todas las necesidades mundiales, incluidas las guerras y todas las cosas que están

pasando estos días. Entonces viene la distribución de fuerza, que dice dura todo el año, en todos los niveles, y da una sensación de paz y bienestar. Yo hace muchos años que lo siento, antes no sabía lo que era, pero me sentía siempre inspirado por esas fechas, me sentía en gracia, era una cosa tremenda, y luego más tarde me enteré que había sido el festival de Wesak, entonces supe que estaba conectado subjetivamente. No hay necesidad de estar pendiente, el alma está conectada siempre con la Jerarquía. Es el pequeño yo separatista el que crea la separatividad, a lo cual hicimos referencia ayer.

Sra.- Yo quería comentarte que hay cosas, como cuando hablamos del amor y de la paz, que se refieren a un estado. No es decir provocar “estoy en paz”, o “tengo amor” porque cada uno tenemos nuestra medida, o sea, es un estado que se crea; pero de alguna forma cuando estás en sintonía espiritual, y quieres realmente estar en él y rectificar algunas cosas, con esa voluntad, en esa rectificación, yo creo que es tan importante la humildad, tanto más que los conocimientos, porque siempre queremos saber más incluso de lo que podemos asimilar, y la humildad en todas sus facetas, que yo quisiera preguntar si ¿esto, con un buen propósito, se va arreglando a través de equis cosas, o es también un estado que sólo se adquiere cuando es el momento de que tengas esa humildad?

Vicente.- Bueno, lo interesante es la persistencia en una actitud. La actitud y el propósito; el individuo se propone realizar algo en su interior. Claro que cuando digo esto es que ya involucro una idea que nada tiene que ver con la meta, y todos buscamos una meta. Porque si, por ejemplo, de la paz hacemos una meta, seguramente que no la alcanzaremos. Ahora bien, si estamos investigando constantemente, siempre a través del propósito espiritual, y no nos preocupamos mucho ni demasiado por los resultados, viene un día en que se llega a un estado de paz. Ya no digo la paz como un estado. La paz tal y como la siente el Señor del universo es paz; nosotros somos paz dentro de la paz, esto nos indica ya la idea de un estado de conciencia. Y naturalmente, cuando se habla, por ejemplo, de dejar la mente vacía, porque se tiene que llenar de algo que no es lo que tenemos habitualmente, tendrá que ser algo de una estirpe superior, y este algo forma parte consustancial con el propósito. Entonces, mantener el propósito es de una u otra manera incorporar cada vez más paz, más estados de paz dentro de uno. Siempre habrá lagunas, las inevitables lagunas de los problemas kármicos, porque el karma solamente puede liquidarse cuando hay paz; la paz no tiene nada que ver con la Jerarquía, la Jerarquía es solamente una expresión de amor, la paz viene de Shamballa. Así que naturalmente hay que ligar el principio del propósito, que es de Shamballa, con la finalidad de Shamballa, que es la paz. Y el Logos Planetario, el Observador Silencioso, es el depositario de la paz santa, es un océano de paz. Y la paz, tal y como yo la concibo, no tal como seguramente es, se halla confinada en un plano específico del universo. Yo diría que es donde el compás cósmico de Sanat Kumara clava la punta para crear un círculo infranqueable, o un *ring-pass-not*, un círculo-no-se-pasa, como es la expresión característica del Maestro Tibetano. Si se refiere al planeta será el cuarto subplano del cuarto plano planetario. Si es con referencia al Logos Solar, será el cuarto subplano del cuarto plano solar, es decir, que en el centro de un universo septenario, la paz, el equilibrio, la síntesis, como se ha preguntado hoy aquí, se halla confinada siempre en un lugar definido, y de ahí se irradia hasta abarcar la totalidad del círculo-no-se-pasa. Entonces, el problema del individuo es o bien hacerse receptivo desde el lugar donde ocupa su lugar kármico en la evolución, haciéndose responsable de sus actos, y receptivo a la paz, o bien trata fundamentalmente de alcanzar la paz que se alcanza a través de la iniciación, lo cual si lo analizamos bien, es la misma cosa, pero vista de distinta manera. Os digo que la paz no es nada que se refiera con la Jerarquía, no porque el amor no lleve en sí ya su gran capacidad de paz interior, sino porque la paz que está más allá de toda comprensión, es la paz que surge del corazón de Sanat Kumara. Entonces, es una creación, es una emanación que surge del corazón del Logos Planetario, y es canalizada a través del propósito del Señor del Mundo. El problema solamente es el individuo que está en el sendero y habla de la paz como una meta; pero la paz, como la verdad, es un constante devenir, un constante movimiento, que se acerca a nosotros en cualquier momento del tiempo y en cualquier situación, de no importa qué estado de conciencia tenga el hombre, simplemente se presenta y el hombre es libre de acogerlo. De ahí que siempre reitero la atención, la observación serena de los hechos, porque nunca sabemos cuándo surgirá el maestro, la paz, o la verdad. Simplemente hay que estar investigando, como hace el científico. El científico realmente no busca un resultado definido, está simplemente investigando. Y todos tenemos que tener en una cierta medida esta mentalidad científica de investigar los hechos sin esperar ni pretender resultados, simplemente investigar, porque entonces adquirimos el poder que nos hace superiores al destino; el destino se forja constantemente porque el hombre está apegado al fruto de sus acciones, cuando el hombre se apega al fruto de sus acciones crea karma. Cuando el hombre investiga sin darse cuenta de los resultados, o cuando hace el bien y no se preocupa tampoco de los resultados, sin buscar ganancia alguna a sus actividades, simplemente por el anhelo de hacerlo bien, entonces se produce el resultado este que es siempre la conformación al destino marcado por el Señor del Mundo. Y desde hace tiempo vengo reiterando la idea de Shamballa, y hablo menos de la Jerarquía, no es que la Jerarquía deba dejarse de lado, esto es impensable, sino que en cierta manera sabemos algo de la naturaleza del amor, pero sabemos muy poco, o casi nada, de la naturaleza de la paz, porque si bien hablamos, no podemos decir que sentimos paz; tendremos tranquilidad emocional, lo cual no es fácil, es algo muy diferente. Cuando los negocios marchan bien, cuando tengo el trabajo que me gusta y bien remunerado, cuando tengo una familia que me quiere y de la cual soy querido, tengo una tranquilidad interna, pero en el fondo subsiste el miedo de perderlo, lo cual significa que no hay paz, lo cual significa que estamos buscando un resultado a través de aquello, o una gratificación si me lo permitís; y como que nuestro amor se realiza a base de gratificaciones, es un toma y daca, es decir, es un compromiso kármico establecido, y no surge del corazón sino de las conveniencias particulares o sociales, entonces el amor tampoco ha sido comprendido en su justa esencia. Y si sucede esto con el amor, que es lo más inmediato, lo que más sentimos, que será cuando se trate de la paz, la paz que está más allá de toda comprensión y que mora en el corazón de aquellos que viven lo eterno, tal y como se dice en los Upanishad, esta es la clave. Entonces, solamente hay que dar una pequeña vuelta mental para darnos cuenta de la gran analogía que existe entre la paz, la humildad y el propósito. Y cómo dentro de esta paz y dentro de este propósito, y de esta cosa que estamos buscando, está implícito el amor, el amor exaltado a su más alta medida. Por lo tanto, ya os digo que no se niega el amor de la Jerarquía, sino que se trata de una especie de amor desconocido. Si pudiésemos asimilar el nombre sería el amor por la justicia, o amor al bien. Ya no es la buena voluntad, tampoco es la correcta relación, es algo sintético que engloba la buena voluntad y al mismo tiempo la relación correcta, o relación social justa y equilibrada. Y todo, como veréis, es fácil de comprender, porque en el fondo del corazón existe la comprensión de las cosas grandes, y en tanto que estamos hablando de cosas grandes, el pequeño ser que está en nosotros, que anida dentro del corazón, se expande. De ahí la importancia de que lancemos la mente cuánto más lejos mejor, sin buscar metas, porque por lejana que sea la meta nos ata, nos liga, nos condiciona. Hay que lanzar la flecha con potente brazo, a lo infinito, y seguir sin descanso. Esto es, técnicamente, el propósito espiritual, el propósito por el cual fue establecida la Jerarquía aquí en la Tierra, es el propósito que condensa la voluntad del Logos Solar a través del Logos Planetario, y que después Sanat Kumara, que es la representación objetiva del Logos Planetario, transmite a la Jerarquía, la cual a su vez transmite la fuerza a la Humanidad y dentro de la humanidad encontramos una serie de círculos sociales, de círculos de toda naturaleza que sienten la proyección de esta fuerza y a su vez la distribuyen. De ahí la importancia de que existan grupos de discípulos en el mundo capaces de canalizar los destinos marcados por Shamballa, sin olvidar jamás la impronta de la Jerarquía, sino recogiendo lo mejor del legado histórico y continuar avanzando siempre, dejando jirones del yo vencido en cada vuelta de la espiral de la existencia. Hasta que llegará un momento en que sin darnos cuenta, sin pretenderlo, quedaremos desnudos y sabremos lo que es la humildad, la segunda demostración de que la humildad y la paz van juntas siempre. Pero dentro de la paz, y de ese testimonio vivo de inspiración subsiste siempre el propósito. De ahí que es más importante para un discípulo que mantenga firme el propósito, y aunque se vea caído, que no se preocupe: “*Levántate y anda*”, tal como decía Cristo. Es la voz que está siempre clamando no en el desierto, sino dentro del corazón del discípulo, cuando está muy triste y afligido porque se ve incapaz de luchar contra las circunstancias, o está lleno de problemas kármicos y frustraciones sin fin, entonces, sin darse cuenta, oye dentro del corazón como un arrebato de alegría, de fuerza superior, en aquel momento se borra toda perspectiva de sus problemas kármicos, por un momento se siente libre de todas estas cosas, y esta es la prueba, no sé si la habréis aprovechado, de que se está en el sendero, y el alma empieza a influenciar la forma, y el yo empieza a controlar las reacciones del no-yo, y en este yo pequeño que va creciendo, que se va ensanchando, pero que paradójicamente está disminuyendo, se gesta aquí el noble destino de la raza del futuro, es en el presente donde halla su germen, y precisamente cuando Cristo hablaba de sus discípulos, siempre los designó como la sal de la tierra, y la sal de la tierra es el discípulo que está constantemente orientando su visión, percepción y actividad hacia el destino de la humanidad prescindiendo de su propio destino. Es decir, que la liberación del karma no es tanto el resultado del esfuerzo del hombre por sujetar aquel destino y esforzarse por ser mejor cada día, disciplinando su conducta, como el volcar sus pequeños problemas en el seno del gran problema de la humanidad. Es una forma de decir que renuncia al fruto de sus acciones, porque cuando estamos purificándonos sin darnos cuenta somos egoístas, lo hacemos en forma unilateral, en forma individual, en forma condicionada, parcial, y entonces la verdad, la vida y la paz no podemos alcanzarlas. Y también sucede, y esto creo que todos lo habréis observado, que cuando tenéis un momento de paz, os coge de sobresalto, casi que os espanta el cambio de situación que ha habido en la conciencia, y sin daros cuenta la mente empieza a trabajar, preguntando por el qué, el porqué del origen de la paz, y automáticamente la paz se esfuma, se disuelve. De ahí que todos los discípulos están siendo enseñados esotéricamente en el arte del silencio: el silencio de palabras, el silencio de deseos y el silencio de pensamientos; porque solamente cuando la mente está en silencio es

cuando puede haber dentro de la misma un punto donde la verdad se pueda anclar, de expansionarse al punto de que toda la mente se convierta en el escenario donde la verdad pueda cumplir su misión, el adecuado papel que tiene asignada dentro de este planeta de tercer rayo, y de aquí en adelante todo cuanto ocurra no es sino la repetición de una serie de actos incomprendidos que deben oportunamente llegar al límite de expansión, llegar a una pérdida absoluta de gravitación; es decir, que todo cuanto implique movimiento, propósito, humildad y síntesis, que culmina en la paz, encuentra siempre — porque el hombre es así, está dentro de su propio caparazón kármico — la pretensión de haber llegado a un cierto punto de evolución, y creerse superior a los demás, y entonces se crea el complejo mesiánico, y nadie puede ser Mesías excepto aquel que viene enviado por el Señor, los demás somos pequeños intérpretes de la voluntad de Aquél, porque nosotros desdichadamente podemos equivocarnos, pero el Instructor jamás se puede equivocar, jamás puede fallar en su propósito. El hombre limitado por espacio y tiempo y sus propios condicionamientos está constantemente creando dentro de sí la mole artificiosa de una verdad que no ha conquistado, porque se limita a acumular conocimientos acerca de la verdad, conocimientos acerca del amor, conocimientos acerca de la paz, conocimientos acerca de Dios, conocimientos acerca de la vida de la naturaleza, pero en el fondo el conocimiento siempre atrae la atención del pensador, y si no es correctamente estimulado el morbo interno que se agita dentro de esta mole de conocimientos, forzosamente todo aquello se convertirá en una simple doctrina, sobre la cual afirmará su voluntad y desde la cual luchará contra todo y contra todos, y así, cada vez se hará más separativo, más indolente en sus actitudes, menos amorosos y comprensivos con los demás. No es esta la misión del hombre, y menos la misión del discípulo que comprende. Estoy seguro de que cuando un discípulo está en probación, saliendo de la gran masa de aspirantes espirituales, emocionales y devocionales al Maestro, están siendo atentamente observados por los discípulos superiores o por algún que otro iniciado, y están sujetos a una ley de gravitación muy fuerte, porque intentan separarse de la gran masa, a la cual todavía pertenecen, pero a despecho de todo y contra la fuerza de la masa, tienen un principio de propósito, hay una gran lucha aquí, y muchos sucumben, pero ya fue establecida la ley de la observación, que viene precisamente relacionada con aquella del Observador Silencioso, del Logos Planetario; todo observador — y siempre hago la observación — proviene de la fuerza del Logos Planetario, el primero y el único observador. Así que observando mucho una persona se da cuenta, sin apegarse, porque el egoísmo, la separatividad, el condicionamiento, incluso el espíritu mesiánico, se basan siempre en esta condición, en este apego del hombre a sus propias creaciones, o a sus pequeños conocimientos, o a no importa qué forma, digamos, de expresión en la vida de la naturaleza. Bien mirado, un hombre puede estar apegado no solamente a un ser, sino a algo, a una cosa, lo cual limita igualmente la condición humana de estar atado a algo. Podemos estar atados a los conocimientos, podemos estar atados a los sentimientos emocionales, que sabe Dios que todos vivimos en el *Kurukchetra* todavía, *Kurukchetra* es el plano emocional, y que la mente funciona a un pequeño y pobre rendimiento, y que por lo tanto hay grandes problemas humanos. Yo mencioné, por ejemplo, el otro día en Vitoria, sobre el espíritu nacional, el espíritu nacional que todos llevamos dentro, el espíritu de clan o de frontera, que separa a unos de otros y ponía el ejemplo de una pequeña población dentro de la cual los potentes están disputándose y matándose entre sí, creando odio y enemistades por doquier, y naturalmente la paz se extingue, los ángeles que deben llevar la paz no pueden trabajar, porque la guerra no es su medio de expresión, sino la armonía de la humanidad. Cuando estaba escribiendo ciertos apartados de mi libro *“Los ángeles en la vida social humana”*, me di cuenta de la importancia que tiene la conducta del hombre para atraer la bendición dévica. Veía ángeles por doquier, que vienen aquí con la celeridad del rayo, pero con la misma prontitud y celeridad desaparecen, envueltos en el éter de donde provienen, cuando existe la más leve gota de orgullo espiritual, o de egoísmo en el hombre, y aún el discípulo, probado en la experiencia, que ya fue aceptado en un ciclo anterior, debe pasar por la prueba angélica, y comprobar la existencia dentro de sí de los gérmenes de la esterilidad. Y esto, un día y otro, hasta que la observación de estas pequeñas cosas, aparentemente pequeñas pero grandes en sus efectos y conclusiones, llega a identificarse con el aspecto superior de su naturaleza divina, y empieza entonces a observar de una manera muy similar al propio Observador Silencioso, a la del propio Logos Planetario. Espero que durante el festival de Wesak tengamos en cuenta nuestra participación activa en la vida de la humanidad, y que en nuestra meditación de hoy tengamos presente a todos aquellos que sufren, de una u otra manera, y que nos ayudemos, ya que no podemos ayudar a la totalidad del mundo, ayudémoslos al menos entre nosotros, participemos de las inquietudes de nuestros problemas sociales, quizás por nuestra falta de amor y de aislamiento, y esto lo podemos hacer, y será una obra realmente angélica, porque todos estamos seguros en el fondo del corazón deseando remediar los males de la humanidad. *(Corte de sonido)* ...por cuanto en los niveles ocultos se ha realizado — porque la luna llena ya pasó — un acto mágico procedente del lugar más oculto del planeta, me refiero exactamente a Shamballa. Cuando nos referimos al Señor Buda, nos referimos al más elevado agente de Shamballa que existe hoy en el planeta Tierra. La importancia de este gran Ser estriba principalmente porque fue el primer ser humano que alcanzó la iluminación. La iluminación, técnicamente hablando, es la octava iniciación dentro del planeta; y tiene también importancia por cuanto toda la prédica de Buda, todo su mensaje, osciló sobre la liberación del par de opuestos. Entre el bien y el mal, existe algo que no es ni el bien ni el mal, este bien o mal se puede considerar desde un ángulo puramente esotérico, o simplemente exotérico, porque implica la fuerza, la intención y el propósito de reunir todo cuanto esté separado en la vida de la naturaleza. Claro que debemos hablar de Wesak, ¿verdad? porque Wesak es la culminación de una serie de hechos mágicos que está registrándose en el planeta desde hace más de dos mil años. Prácticamente hace dos mil cuatrocientos años que inició Buda su bendición anual sobre la humanidad, en un acto supremo de sacrificio, pues todas las personas que de una u otra manera se hayan puesto en contacto con el estudio esotérico sabrán que descender del plano búdico hasta el plano mental inferior y establecer contacto con la mente inferior de la humanidad representa un acto supremo de sacrificio por parte del Señor Buda. Fue el sacrificio, el voto solemne del Señor Buda al propio Señor del Mundo, cuando después de dejar el cuerpo físico, habiendo llenado el mundo — tal y como esotéricamente se dice — con el esplendor de su aura, se refugió en los planos ocultos, allí desde donde viene anualmente a transmitir su mensaje de Paz y de Amor, y de enviarnos a través de su bendición las energías que surgen raudamente de la Osa Mayor a través de Shamballa, estando implicado naturalmente el planeta Vulcano, al cual se ha referido Djwal Khul. Bien, entonces lo interesante sobre la vida de Buda es por qué hizo el voto de sacrificio solemne de descender anualmente a la Tierra para dar su bendición en compañía o en armonía con el Cristo, que tiene la Séptima Iniciación, trabajando conjuntamente con el Manú y el Mahachohan; y están trabajando para la nueva humanidad, para predisponer a los hijos de los hombres para aquella iniciación que convertirá a todos y cada uno de los seres humanos en entidades divinas, es decir, en ciudadanos del Quinto Reino de la Naturaleza. Naturalmente, que cuando hablamos del quinto reino sentimos la presión de algo muy lejano, de algo que está más allá de nuestras posibilidades, pero realmente no es así, el Reino de los Cielos está aquí y ahora, es solamente saber descifrar el contenido del misterio que se oculta en cada uno de los actos que estamos viendo por doquier, y saber extraer la experiencia necesaria para condensarla dentro de nuestro espíritu, en fuerza de amor y de servicio a la humanidad. Cuando hablamos de Buda podemos referirnos a tres matices muy pronunciados. El matiz histórico, el que tiene que ver con la vida de Sidharta Gautama, príncipe del Nepal, que alcanzó la iniciación en aquel cuerpo físico, y todas las alegorías y los simbolismos que nacen de este proceso histórico; pero, a mi entender interesa más el aspecto místico en el espíritu, digamos, de la cuestión del propio Buda, está todavía en el aura de la Tierra; y también definir en cierta manera la evolución que tuvo Buda psicológicamente, pues se convirtió rápidamente, después de la Quinta Iniciación que tuvo en Persia hace muchos miles de años, hasta llegar al momento aquí en la Tierra, históricamente, cuando se nos dice simbólicamente que adquirió la Iluminación. La Iluminación es el proceso místico que conduce al Buda, porque Buda igual que Cristo no son personas, son estados de conciencia. Un ser que se llamó Sidharta Gautama, adquirió por obra y gracia de su esfuerzo la Iniciación de Iluminado o de Buda, y Cristo merced a su trabajo de dedicación y amor a la humanidad sintió dentro de su corazón la fuerza del amor del propio Logos Solar. Así que cuando refiriéndonos a un Adepto de la Jerarquía, estamos denominándolos como Señores de Amor y de Sabiduría, hay que tener en cuenta que la parte de amor corresponde a Cristo y que la parte de sabiduría corresponde a Buda, son los dos hermanos más evolucionados de nuestro sistema planetario. Por lo tanto, todo cuanto digamos con referencia a Buda automáticamente surge la figura gloriosa de Cristo, está sintiendo las energías, y es el transmisor de las energías de Shamballa que nos envía Buda, las canaliza a través de la Jerarquía, en este momento solemne del plenilunio, y después toda la humanidad recibe su parte. La medida de su propio contenido psicológico, histórico y místico del hombre, queda impregnado de esta fuerza, y durante un año está dinamizado. Todo esto son razones esotéricas que ustedes podrán aceptar como una simple hipótesis mental o un trabajo o un estudio, pero lo que sí es necesario es comprender que después de esta venida anual de Buda hay un creciente impulso de la vida espiritual dentro del corazón de todos y cada uno de los seres humanos. En esto hay que estar todos de acuerdo, si no, no estaríamos aquí seguramente. Pero, cuando hablamos de este contenido de fuerza ígnea que lleva Buda anualmente durante el plenilunio de Wesak, es porque por primera vez dentro de la vida mística de la humanidad se establece un núcleo viviente de energía que tiene que ver con un hilo o corriente de luz que estableció Cristo desde el huerto de Getsemaní, en Belén, hasta llegar al Centro Místico de Shamballa, más un hilo luminoso que procede de Mercurio, porque de la misma manera que Mercurio es *El Enviado* o *El Mensajero de los Dioses*, el Buda es el *Enviado* o el *Mensajero de Shamballa*; él establece contacto con todos los planetas de fuera y dentro del sistema solar, de ahí la importancia que trae una energía nueva, una energía cualificada, de índole metafísicamente imposible de descifrar, está más allá del alcance, de la medida de nuestro entendimiento. Pero, el hecho en sí es que nuestra mente, nuestro corazón, en virtud de la bendición búdica está ahora, en estos momentos, impregnada de

una fuerza que no dispone actualmente la humanidad, es algo nuevo que debemos utilizar. Cuando hablábamos de los planos del universo, quisiera hacer mención al centro místico del sistema solar, en donde está precisamente como emisario y como conductor de energías el Señor Buda, es justamente el 4º Subplano del Plano Búdico, es decir, que en un universo septenario, que tiene siete planos, el cuarto plano, el plano búdico, es el más importante. Como dentro de la vida de los reinos, los siete reinos de la naturaleza, el más importante es el reino humano, precisamente por la oportunidad que tiene de estar situado en el centro de este septenario en sí. Y toda esta fuerza que estamos acumulando viene no solamente de la Osa Mayor sino también de las Pléyades, y ésta enfoca no solamente en el 1º Rayo que viene de la Osa Mayor, sino también en el 2º Rayo que procede de las Pléyades, más una energía nueva que está trabajando desde hace siglos, y que nosotros consideramos con la del triángulo equilátero de los grandes Avatares, constituido por el Avatar de Síntesis, por el Espíritu de la Paz y por el Señor Buda. Buda lo conocemos históricamente, lo conocemos a través del Festival de Wesak, pero no lo conocemos singularmente, por cuanto constituye actualmente desde hace siglos el centro de las energías que provienen de estas dos esplendentes constelaciones —la Osa Mayor y las Pléyades— y de los grandes Señores que están relacionados con aquellas constelaciones que son el Espíritu de la Paz —2º Rayo— y el Avatar de Síntesis —1º Rayo—. Entonces, Buda en su función de director de las energías que corresponden al planeta Tierra, del 3º Rayo, está vinculando a través de Shamballa, todo el contenido planetario, así que la bendición de Buda no será simplemente para la humanidad sino por todos los reinos de la naturaleza. Así que el proceso es un proceso realmente avasallador, un proceso determinante, un proceso sintético, un proceso que está quizá más allá de la medida del entendimiento. Pero hay que captar esta verdad, este triángulo mágico, porque el triángulo mágico constituido... y no hablaremos ya en función de constelaciones, sino en función de personalidades, la que tiene que ver con el Avatar de Síntesis, el Espíritu de la Paz y el Señor Buda, porque quien recibe las energías procedentes de los planos cósmicos durante el plenilunio de Wesak es Cristo; Buda lleva la energía pero quien la distribuye es el Cristo a través del Plan energético de la Jerarquía, y todos de una u otra manera hemos sido invocados a las dos veinticinco de esta madrugada, porque el Buda estaba allí presente, y presente estaba Cristo y la Jerarquía, y aquí estamos nosotros de una u otra manera recibiendo y proyectando esta energía. Quizá no sintamos sus efectos, quizá los efectos emboten algo en su entendimiento y la frescura de nuestro corazón, porque así son las cosas esotéricas. Una energía por poderosa que sea no te libera automáticamente sin un esfuerzo de tu parte. Ahora estamos en posesión de grandes energías búdicas transmitidas a través de Cristo y, sin embargo, aparentemente no sentimos esta fuerza, quizá de una u otra manera acrecentará el conflicto interior o el problema de cada cual, pero es solamente el impacto. Si recibimos el impacto y somos capaces de transmitir, entonces sentiremos una liberación kármica, porque Buda viene para liberar el karma, porque el voto solemne hecho al Señor del Mundo con respecto a la humanidad fue: *“No dejaré a los Hijos de los Hombres hasta que no hayan alcanzado la liberación”*. Este es el voto supremo del *Observador Silencioso*, que transmite sus energías a través de Buda. Buda por su parte hace el voto solemne de estar aquí entre los Hijos de los Hombres en tanto que no surja otra entidad como Él de la 8ª Iniciación, que tenga acceso a los grandes planos cósmicos, y de los planos cósmicos pueda llevar energía a la humanidad. El proceso aparentemente es simple, pero es complicado debido a la fuerza que maneja este ser, a la fuerza que manejan estas constelaciones y las fuerzas cósmicas transmitidas constantemente y de las cuales apenas somos conscientes. Es decir, que habitualmente, cuando nos referimos al Festival de Wesak, hacemos una larga exposición de hechos históricos. Tal como sucedió como Buda se inició, las tentaciones debajo del árbol Bo, que todos ustedes habrán leído en algún sitio, y luego también el porqué adquirió la liberación. Aquí queda el proceso histórico, porque no pasamos de aquí. Después el proceso psicológico que corresponde al propio Buda, tal como es en su corazón así serán las energías que transmite. Pero, el proceso místico, el proceso espiritual, no solamente atañe a Buda sino que nos atañe a nosotros, porque nosotros a igual que Él, en su tiempo justo estamos sujetos a un karma histórico, estamos sujetos a una vivencia dentro de un nivel de los hechos, y estos hechos nos están condicionando constantemente, y aún después de recibir las grandes energías siempre queda la duda dentro del corazón y nos preguntamos: *“¿Llegaré a absorber estas energías o no será un mito simbólico de la antigüedad o una nueva tradición que llamamos esotérico o qué será?”* La pregunta siempre queda flotando en el aire porque no estamos capacitados para medir verdades que están más allá de nuestro entendimiento, y cuando hablamos del 4º Subplano del 4º Plano ¿qué significamos? Un lugar en donde existe un gran remanso de paz del cosmos, si existe paz de Shamballa, por decirlo de alguna manera en nuestro, ha de ser en el 4º subnivel del 4º nivel planetario, es decir, el nivel búdico planetario, pero dentro del propio nivel búdico-planetario el 4º subnivel, y allí está el centro de paz que todos y cada uno de nosotros estamos intentando hallar. Por eso surgió de Shamballa Agni Yoga, el poder de liberar a las personas del contenido mental innecesario y adquirir la grandeza del corazón. Todo el proceso está aquí, si seremos capaces de adaptar la corriente de energía procedente de Shamballa a través de Buda y qué haremos con este contenido, si el continente, si el cáliz que somos todos nosotros no está todavía preparado para recibir estas energías. Tampoco podemos decir que podemos marcar el paso del proceso histórico, pues la historia nos condiciona y ustedes lo saben, porque nos condicionan los hechos nos condiciona la historia, y si nos condiciona la historia nos condiciona el aspecto emocional tanto como el aspecto psíquico, como el aspecto físico, y tenemos problemas y dificultades por esta falta absoluta de adaptación a estas energías. Pero, les digo con absoluta franqueza que todo cuanto ustedes vayan recibiendo procedente de la constelación actuante y de esta luna llena que ya va desapareciendo es la tranquilidad de espíritu y no preocuparse demasiado si sienten impresiones aparentemente atávicas o de regresión al pasado. Será un fenómeno muy normal y habrá que estar muy atentos y vigilantes, porque una cosa es ensalzar las energías que van viniendo y otra cosa es estar preparados para recibirlas, para que no nos produzcan indebidos embotamientos de conciencia. Bien mirado, cuando el recipiente está muy lleno y tiene un agujerito pequeño, el agua no sale, igual nos sucede, tenemos mucha energía y la apertura de conciencia es muy limitada y, por lo tanto, la primera sensación que nos da es de reacción ante la propia energía vibratoria búdica que procede de constelaciones superiores; y también toda esta atención, este estado de alerta, de observación constante que estamos diciendo constantemente, hay que aplicarlo mayormente en estas fechas. Démonos cuenta que no es en vano que las energías proceden, como decíamos antes del signo de Tauro, porque Tauro es el gran iluminador del universo. Cuando nos referimos al ojo de Tauro, al ojo de la luz, dentro del contexto esotérico más profundo, nos referimos a que Tauro enfoca las energías de constelaciones más allá de nuestro sistema, más allá de nuestras galaxias y que, por lo tanto, el ente mágico de Tauro es necesario, porque nos manda también la ráfaga de intuición, nos envía el entendimiento superior, y nos envía aquello que en los seres inferiores es terquedad y obstrucción, pero que visto desde los ángulos ocultos es voluntad divina y, por lo tanto, también hacemos siempre la distinción entre el libre albedrío y la voluntad, para llegar a un punto de máxima confluencia mística dentro de la cual nos sentimos unidos por semejanza a estas energías que van llegando. También existe el prurito o el atavismo de hacer unas meditaciones muy específicas y recortadas para estos días. Yo creo, siempre en honor de los nuevos tiempos que la mejor de las meditaciones es la *serena expectación*. Voy a aclararles lo que yo entiendo por serena expectación. Cuando a algo que sucede, ustedes le prestan atención —lo están observando porque es su deber social, no lo olviden— y sacan consecuencias y las consecuencias no se convierten en recuerdos sino que pasan, entonces, existe una frescura interior, entonces el matiz, la experiencia de cada hecho puede decirse que queda asimilado dentro de nosotros, sin pasar por aquello que técnicamente definimos como meditación. Siempre que estamos en estado de expectación estamos meditando, y si estamos expectantes durante todo el día y durante toda la noche significará que nuestra conciencia se ha hecho meditativa, que no tiene lapsos de meditación y de no-meditación, es decir, lapsos entre el yo que observa y el no-yo que siempre es la cosa observada, y lo que sucede, y lo que siempre dijo Buda, aconsejó a sus discípulos y a toda la humanidad: *“Amadlo todo pero no os apeguéis a nada. Liberaos de los opuestos. Surgid triunfantes del centro místico de la batalla”*; y además, *“que no vence el que se esfuerza sino el que deja de luchar”*. El hombre perfecto es aquel que vence sin luchar. El mensaje, digamos, que hemos llegado a este proceso del mensaje de Buda es siempre que no hay que hacer resistencia a la vida, que no hay que apegarse a las cosas, que hay que vivir serenamente, y que hay que observarlo todo con gran expectación. Bien mirado, todo es importante para Buda, y si todo es importante ¿por qué hacemos divisiones? ¿Por qué diferenciamos unos hechos de otros? Solamente para que ustedes miren el porqué de la cuestión, del porqué quizá viene Buda cada año. Porque cada vez que viene Buda una parte grandísima del apego que tiene la humanidad hacia las cosas queda desintegrado; la marcha de la vida es más rápida, no existe el karma tan pesado, lo que ocurre siempre es que en la medida que estamos atentos a la cuestión nuestra, que está constituida por los actos, por los pensamientos, por el grupo más o menos numeroso de recuerdos y por todas las aspiraciones y los deseos, y si llegamos a un estado de conciencia dentro de la cual el recuerdo existe sin atarnos, y el pensamiento trabaja, es activo, sin condicionar nuestra actitud, entonces podemos decir que estamos expectantes, estamos siguiendo el compás de la vida, y que la meditación se ha hecho única, se ha hecho trascendente, se ha hecho palpitante, y cada uno de los ratos de nuestra vida, cada uno de los momentos será solemne. Si adquirimos este don de la solemnidad, que es la expectación, que es la atención, que es el amor de los unos hacia los demás, el ser humano se liberará de karma, dejará de estar unido al carro que da vueltas incesantemente, a la Rueda de Samsâra de muertes y nacimientos; porque la prédica de Buda es hallar el punto máximo dentro del cual la Rueda de Samsâra deja de girar y el hombre se ve libre de la sucesión de muertes y nacimientos. Si podemos imaginar un estado de conciencia dentro del cual no exista ni el nacimiento ni la muerte, llegarán a la conclusión de que solamente las energías de la paz que trae Buda son las que puedan liberarlos del contexto. Paz que proviene de Shamballa, la paz que se halla en el centro místico del universo y en el centro místico del planeta. Es aquella fuerza en sí, es aquella fuerza misteriosa que amalgama todas nuestras actitudes, que convierte la historia en

experiencia, y la experiencia en liberación, y al llegar a la liberación existe el campo del servicio, existe la voluntad de representar dignamente en la Tierra a Dios, al Creador. La meditación de luna llena tiene un significado místico prescindiendo de sí hoy sea Wesak, o que sea cualquier otro festival mensual coincidiendo con la luna llena, lo que interesa es que el delineamiento meditativo sea tan simple que nuestra mente quede en paz. Hasta aquí se propone un delineamiento de integración de los vehículos, que la mente, que la emoción, que el cuerpo físico, deben estar bien estructurados, bien canalizadas sus energías, para recibir estas energías, pero, yo les digo y les afirmo a ustedes, que si están muy expectantes, están muy atentos, esto se produce automáticamente y que, por lo tanto, lo más interesante no es seguir un delineamiento expresivo, particularizado, y a veces que sea condicionado, sino que en la frescura de la atención, de la observación, de la expectación, sentirán cómo la fuerza que está en el ambiente penetra dentro de la mente y del corazón, y el corazón y la mente quedan plenamente integrados sin pasar por etapas previas de delineamiento. Es sencillo, porque sencilla es la vida, y la sencillez tal y como decía el Señor Buda es necesaria, porque estamos pendientes siempre de objetividades, de cualidades y de procesos históricos que son los recuerdos, estamos siempre traficando con recuerdos y estados de conciencia que pertenecen al pasado. Hablamos en presente y cada vez más tendremos que hablar del presente, el pasado solamente es un recuerdo histórico y el futuro es una hipótesis, una interrogante, pero el presente tiene vida, se dan cuenta por qué Buda decía: "Situarse en el centro de los opuestos"; porque el individuo al situarse dentro de su ser o bien se aplica al pasado o bien se aplica al futuro, y toda la experiencia del presente carece de significado para él, y de esta manera no existe liberación ni posibilidad de liberación del karma. Es decir, si estamos atentos durante la meditación, yo les invito a un período de silencio expectante, con toda la intención de su ser, con todo el poder de la intención de su alma, estoy seguro que las energías del Señor Buda transmitidas esta madrugada penetrarán raudamente dentro del corazón, dejando la mente desguarnecida, dejando la mente vacía y, por lo tanto, habrá paz. No son días estos de grandes conferencias, son días de recogimiento, son días de unción interna, son días, repito, de serena expectación, así que les invitaría a un rato pronunciado de silencio expectante, intercalaré un mantram positivo para ayudarles a ustedes, y durante este trayecto lo vamos a realizar.

Nuestra Línea de Rayo y el Campo de Servicio Barcelona, el 20 de Mayo de 1982

Vicente. —... es que la iniciación es el camino de Rayo y la iniciación tiene lugar cuando se ha atravesado un gran trecho del antakarana. El antakarana es el hilo luminoso creado por el propio individuo que conecta la mente inferior con la superior, pasando por el Ángel Solar. El Ángel Solar es el intermediario entre la mente superior y la inferior. Se llama línea de Rayo porque todos estamos conectados por el Rayo del Alma —el Rayo Causal— con algún Logos Planetario de nuestro Sistema, de los que transmiten las energías de Rayo, o sea, los planetas sagrados. Todos estamos conectados con algún planeta sagrado, y que lo que hace el Señor del Mundo es conferirnos a través de su Cetro de Poder la capacidad para poder ser conscientes dentro de esta línea de Rayo. A mayor conciencia mayor iniciación y mayor penetración dentro de los misterios celestes, tal como se dice esotéricamente. Así que cada cual tiene un Rayo de la Personalidad, como ha dicho Ramón, otro Rayo que es del Alma y otro de la Mónada, y aún cada cuerpo tiene su propio Rayo. Pero cuando hablamos del Rayo que estamos buscando, es un Rayo que es un Subrayo de la Mónada —aquí hay un misterio—. Así que el antakarana conecta la mente inferior con la superior a través del Alma, es decir, que a través del Rayo del Alma que está matizado por ciertas energías celestes y si, por ejemplo, nosotros tenemos el Rayo del Alma, nuestro Rayo Causal, en el 2º Rayo, la línea que tomaremos para hacer contacto, aunque seamos de 6º Rayo, será la del 2º, para poder conectarnos con el Señor de Rayo —nuestra Alma—, y él nos conectará después con el Logos Planetario del cual emanamos. Entonces, somos emanaciones del Logos Solar, pero a través de siete conductos, me refiero siempre a que tiene siete Rayos. ¡Ah! la Mónada es el Rayo que sale del Logos Solar, y luego el camino es el Rayo Causal, que cuando hablamos del Rayo Causal hablamos del antakarana. Cuando hablo de Agni Yoga ya no existe el antakarana, existe un vacío tremendo, y entonces hay que lanzarse, y como no sabemos lo que hay, hay miedo, y todos vuelven atrás, y pasan vidas, vidas y vidas estando al borde de la liberación, pero retrocediendo, entonces nunca puede fundirse con su verdadero Rayo, es decir, con la fuerza de su Logos Planetario... [Oyente:...].claro, está dentro de esta expectación tremenda, que por eso cuando decimos: la serena expectación, es que hay que estar muy atentos y no tener miedo, aplicar las virtudes, digamos, de la osadía, que es una de las virtudes básicas del discipulado consciente, y cuando te encuentras el vacío, este vacío se encuentra en cada iniciación, pero casi que me atrevo a decir que cuando hablamos de Agni Yoga, hablamos de la 4ª Iniciación. Así que nos pasamos a la ligera estas cosas aunque comprendamos que hemos de pasar por ahí. Pero, si tú quieres ir adelante tienes que lanzar la flecha más allá de donde puedas llegar tí, porque entonces siempre tienes alguna meta muy lejana, nunca debe ser cercana la meta, nunca debe haber metas inmediatas sino metas lejanas, por eso el signo de Sagitario demuestra esta ley cuando lanza la flecha lejos de sí. El hombre-caballo, el hombre encima del caballo, ya no es el centauro, —hablo en términos de la Nueva Era— el hombre está encima del caballo y luego tiene la flecha y expande la flecha y la flecha ha salido allá, ya está sin flecha, ha desaparecido la flecha, está mirando al infinito y esto es serena expectación. Entonces, la serena expectación es la conexión, vía el Agni Yoga, con el Logos Planetario de nuestro Rayo. Y ¿dónde se entrefunden todos los Rayos? En el 4º Subplano del Plano Búdico. Hay una fusión de Rayos, una fusión de características, una fusión de energías, una fusión de Logos, por así decirlo, una fusión de ángeles, todo está fusionado en el 4º Subplano. Y también se dice que hay un compás infinito que a partir de este punto el Logos Planetario hace un círculo no se pasa, pasado esto ya está otro Logos Planetario, que kármicamente está enlazado, pero es una familia aparte. Pero, el Logos Planetario, podríamos decir físicamente hablando, que se halla en el punto céntrico del Universo, en el Corazón del Sol, que es donde está el 4º Subplano del 4º Plano, y dando una gran abertura de este compás rebasa la órbita de Plutón y, entonces, el Logos Planetario a su vez, tiene el deber social, si lo podemos decir así, de arrostrar el vacío que va de su propio círculo no se pasa a este vacío que hay. Todos estamos limitados por un círculo infranqueable, un círculo de impas, como dice el Tibetano, un círculo infranqueable, un círculo no se pasa. A partir de ahí existe un misterio. En nosotros, el misterio es la 1ª, 2ª, 3ª y 4ª, hasta la 5ª Iniciación. Para el Logos Planetario será la 3ª Cósmica que va a la 4ª Cósmica, en virtud de que estamos en la 4ª Cadena y en la 4ª Ronda. Y luego existe también el aspecto monádico que trabaja constantemente, porque cuantas más mónadas se liberen más contenido causal tendrá el Logos Solar y más energía podrá desparramar o esparcir a través de su propio universo. ¿He explicado esto?

Xavier. — Pero, hay aquí cuestiones..., por ejemplo, en el caso del 1º Rayo, que si bien ahora no está en manifestación procede de Vulcano, tenemos que dentro de este círculo no se pasa, hay otros planetas que tampoco están en manifestación y que teóricamente tampoco están dentro del círculo no se pasa de este Logos Solar, es decir, que a medida o posiblemente, cuando el Logos Solar alcance su próxima iniciación, este círculo quedará ensanchado y los planetas puedan proceder a manifestarse, por decirlo así, ¿no?

Vicente. — Exacto.

Xavier. — Luego otra cosa que me intriga, nosotros somos, es decir, nuestras mónadas están en el 4º Subplano del Plano Monádico Cósmico ó Solar, entonces, cuando estas monadas del reino humano se liberan pasan al 5º Subplano, es decir, el ser humano como tal, pasa al 5º Reino y la mónada correspondientemente al 5º Plano Monádico.

Vicente. — Y a la 5ª Jerarquía Creadora, esto se da por ley numérica. Así como hay la relación entre la 4ª Cadena, la 4ª Ronda y el 4º Globo, nuestro mundo, existe también la 4ª Raza, existe el cuaternario cósmico, existen los Señores del Karma que son cuatro, existen los puntos cardinales, y de aquí sacaríamos una serie de analogías tremendas, pero todo se basa siempre en nuestro universo, hablamos simplemente de nuestro universo, la ley de analogía. La persona que domine la ley de analogía será sabio, no será jamás un erudito, ó un hombre intelectual, será un hombre sabio, porque la analogía es aquella ley que distingue todo cuanto existe en el universo microcósmico en relación con el universo macrocósmico, por línea de semejanza, porque, como decías ayer, nosotros somos hechos a semejanza de Dios y no Dios a semejanza de nosotros, que es lo que hace la antropología, es decir, que hay que estar muy atento. Yo ahora que estoy con el Fuego Cósmico, me doy cuenta lo sutil que es interpretar al Maestro Tibetano, y que por lo tanto no puede ser un libro que se realice en un año, y esto que voy de prisa dentro de las limitaciones, porque te da una sensación de plenitud, una sensación de grandeza, una sensación de humildad cuando ves esta perspectiva, y estoy muy contento porque encuentro —sin haber leído este libro— cosas que yo he escrito ya y que dice eso precisamente, la idea mía es esta pero luego hay zonas, cuando se mete con, digamos, con las cadenas, con los globos y todo eso, y con los fuegos, el fuego immanente, el fuego latente, el fuego radiante, bueno, es que... Yo me limito solamente a exponer claramente su idea, después tendré tiempo para empezar a leer, a leer y a leer, ahora no leo, pero estoy dentro de la idea, y al final miro el texto español y estoy muy contento porque a veces encuentro un pequeño fallo, pequeño fallo, pequeño, muy pequeño, pero es muy interesante, que es lo que quería comentar contigo un día para que veas dónde se puede encontrar un fallo si la persona no es esotérica, y conoce muy bien el inglés, seguramente mucho mejor que yo.

Xavier. — Tienes aquello del pensamiento simiente, aquel que dice: "Salir retornando a la Casa del Padre yo sirvo", y está traducido por "yo salvo" ...jejeje

Vicente. — Sí, "yo salvo". Pues fíjate como está traducido, por lo tanto, no es lo mismo salvar que servir...

Xavier. —... pero, salvar es un servicio.

Vicente. — Sí, pero esta idea no es la que da el Maestro Tibetano.

Xavier. — Otra cosa que te quería preguntar también en conexión con Conversaciones Esotéricas, un libro muy bueno también que habéis escrito, es que conocido nuestro horóscopo, conocidas las influencias de los planetas, conocidas las líneas o Rayos de cada uno de los planetas, ¿podemos, de alguna manera, establecer un horóscopo de Rayos sobre nosotros, es decir, ver las influencias de estos Rayos y en vez de planetas ver Rayos ahí y ver cómo actúan sobre nosotros?

Vicente. — Sí, puede ser, naturalmente, pero es muy difícil. Precisamente en la Escuela Arcana, yo he estado muchos años trabajando en la Escuela Arcana, hay un grupo de meditación o bien un aspecto muy definido de la enseñanza sobre los Rayos, que se da para que la persona pueda saber cuál es su propio Rayo. Pero, yo parto de una

idea, debido a la influencia del Agni Yoga, de que más que buscar cuál es tu Rayo es vivir de acuerdo con tu Rayo aunque no sepas cuál es. La gente está preocupada por saber cuál es su Rayo o cual es su signo, en cambio si estás en serena expectación viene aquí, porque tú estás admitiendo todo cuanto viene sin ofrecer resistencia, te incorporas a la energía del Rayo al cual perteneces, del cual eres una pequeña emanación como mónada...

Xavier. —... pero eso es al final prácticamente...

Vicente. —...no, pero yo hablo del final siempre, no del final, del camino, que no hay final en este camino, pero, es curioso por ver que existe esta amalgama de cosas y el estudiante pregunta: ¿Tú de que signo eres? Todos sabemos el signo que tenemos y hacemos muchas divagaciones, nos reímos mucho con esto, pero, daos cuenta que no tiene mucha importancia cósmicamente hablando, no esotéricamente, cósmicamente, porque es muy interesante que nos demos cuenta de que un Rayo te matiza a pesar tuyo, no puedes decir no me gusta este Rayo y me cambio de Rayo, no podemos cambiar de domicilio aquí porque eres tú mismo el Rayo, y nadie está contento con su signo, no porque el signo sea malo sino porque el malo es él y todo cuanto ve del signo pues se cree que es malo, pero ¿qué sabemos nosotros de la parte superior de cada signo? Como empieza a saberlo el discípulo, entonces, bueno, cuando se habla de Géminis todo el mundo se ríe porque dice: "Bueno, Géminis de aquí a allá". Bueno, pues yo encuentro un Géminis muy simpático, un Mercurio muy bien aspectado y además un elemento que me permite trabajar mucho, ¿verdad?... Pero, no me preocupo mucho por decir algo sobre el signo de Géminis; y puedo hablar incluso del Rayo oculto que me pertenece dentro del ashrama, que es el signo de Libra. Fijaros bien mi preocupación hablando mucho del signo de Libra, últimamente hablo del signo de Libra en relación con el Agni Yoga, no sé si lo habéis notado en el libro *Agni Yoga*. Allí hay una cosa que no se ha dicho nunca, la relación que existe en la 4ª Iniciación, las tres cruces forman como una especie de balanza, entonces viene también los 4 Señores del Karma que están presidiendo siempre esta cosa, y luego que el signo de Libra es dentro del Universo el que trae la energía de la armonía, que cuando llega a nosotros a través del grupo que sea, de Urano o el planeta que sea, se convierte en la armonía pero a través del conflicto, que el hombre es conflictivo, por lo tanto, mientras exista conflicto no se podrá saber nunca el Rayo al cual pertenece uno íntegramente. Tendrá atisbos, siempre y cuando esté en serena expectación, pero, fijaos bien, como que es muy difícil estar serenamente expectante o silenciosamente recogido o en un vacío mental, sino que siempre estamos llenos de ideas que van y vienen y turban nuestra tranquilidad y nosotros no podemos hacer nada, somos impotentes para poder controlar toda esta fuerza que va viniendo del exterior, porque no te das cuenta que tú no quieres pensar, o tú no eres aquello, y la primera distinción es que si yo no quiero pensar y sin embargo hay un metabolismo interno o, una cosa mecánica que me obliga a pensar, hay que pensar que estás siendo condicionado por la mente, y que cuando hablamos de Agni Yoga, hablamos siempre de este punto de la mente que no hay condición. No es que la mente deje de existir o sea aniquilada, sino que queda desapegada de todo cuanto no sea de su propia esencia, entonces viene toda la teoría del desapego o la práctica del desapego. Claro, que la gente el desapego lo busca por fuera, fuera, ir quitando cosas, pero, fijaos bien la posición porque yo nunca doy ninguna disciplina para llegar a una parte determinada, que cuando la persona busca una disciplina, sin darse cuenta se pone en conflicto con aquello que está tratando de realizar y, sin embargo, si utiliza el aforismo bíblico que dice: *"El hombre perfecto vence sin luchar"*, nos da la clave del Agni Yoga pero de una manera matemática, es decir, que cuando la persona deja de luchar es cuando empieza a ser perfecto. En tanto esté disciplinándose, en tanto esté trabajando en muchas direcciones, en tanto esté pretendiendo algún resultado definido, está de una u otra manera limitando la acción del Yo, del Yo Superior.

Xavier. — Hay otra cuestión aquí que es curioso porque siempre se ha dicho en activa, ahora la puedo poner en pasiva como lo pones en tu libro, que creo que es muy iluminadora: ¿Acaso podemos separar el descubrimiento del Rayo espiritual de nuestra vida, de la visión del inevitable campo de servicio?

Vicente. — Claro, daos cuenta que aquí hay un misterio y una realización práctica: nadie puede trabajar aparte de su propia línea de Rayo. Si tiene el 2º Rayo tendrá el Rayo de la enseñanza, y todos los que estamos aquí estamos vinculados por lazos de vidas pasadas seguramente, por una línea muy definida de 2º Rayo Causal, por el Rayo del Ángel Solar que está en el plano causal vivificando nuestra vida personal. Es decir, que cada cual a través del antakarana descubre su línea de Rayo, y en el momento en que descubre su línea de Rayo, o mejor dicho, cuando la línea de Rayo se descubre a su intérprete, entonces viene el campo de servicio. Hay una relación entre el Rayo, el servicio y, naturalmente, todo cuanto... por eso el Maestro Tibetano dice: *"Cuando estáis en meditación estáis realizando un acto de servicio, por cuanto vosotros estáis buscando vuestra línea de Rayo que es el que tiene que conducirnos a descubrir de una manera correcta y sin intermitencias y sin equivocaciones el campo propio de servicio"*. Y fijaos el problema del discípulo y del aspirante y de nosotros que somos todos dentro de esta amalgama de cosas, y decir, ¿cuál es mi campo de servicio?, ¿qué es lo que yo puedo hacer para servir a la Jerarquía? Y la Jerarquía que tiene mucha paciencia dice: *"Espera, espera"*. El hombre es impaciente por naturaleza y la impaciencia limita su campo de acción y cubre su propio campo de servicio, es algo inconsubstancial con la propia vida mística del Rayo. Naturalmente, cuando me propongo esto no lo pongo al azar, estoy bien seguro de que es así, y por poco que lo meditéis, veréis que no puede existir ninguna expresión de servicio si no viene avalada por la fuerza íntima del Rayo al cual perteneces. Es decir, que puedes tener un equipo de 4º Rayo y serás muy efectivo en el campo del arte, o en el terreno del arte, la música, la escultura, la pintura. Y si tienes una línea del 2º Rayo como campo de servicio causal, que siempre es el Alma, es el Alma en el servicio, porque el Alma tiene instinto de servicio, es decir, que su instinto natural es servir, entonces, todas las cosas que estamos realizando siempre tienden a descubrir este campo de servicio dentro del cual seremos de utilidad al Maestro y a la Jerarquía, y, por lo tanto, a la Humanidad. Ahora mismo, el hecho de... bueno, cuando hablo de mí, daos cuenta que no hablo haciendo puntuación sobre un ser que soy yo, suelo mirarlo muy aparte, pero lo hago para descubrir porque yo solamente puedo saber las cosas mirándome a mí mismo, no puedo tener otra experiencia que la propia y eso es algo que será comprensible. Entonces, ¿cuándo se define en mí el campo de servicio? En momentos en que yo estaba, precisamente, en un campo de acción muy conflictivo y, sin embargo, de improviso siento la necesidad de hablar y de escribir. Ya hace muchos años de esto, y luego he demostrado que dentro del campo de sufrimiento, dentro del campo de, digamos, la aflicción humana, de la personalidad agobiada por muchos problemas, surge en un momento determinado una inspiración superior que es el Rayo al cual perteneces, que a través de una parte de tu ser se introduce en el mundo de relaciones humanas. Y ahora han surgido libros y ya jamás dejarán de surgir libros porque mi campo de servicio está clarísimo, y es este y, por lo tanto, no es que pretendas un éxito sino una efectividad, porque la persona que está pretendiendo un éxito en el fondo se regocija con sus conocimientos y cuando la gente la está mirando, y eso es estúpido, porque empequeñece al yo en lugar de dignificarlo. Entonces, cuando uno descubre el campo de servicio y, creo que muchos lo estamos descubriendo, entonces viene una paz interior, y palabras como la serena expectación o el plano búdico o el nirvana o el satori o, por ejemplo, el Reino de los Cielos, empieza a tener un significado más íntimo, más profundo, penetras más las cosas, y las cosas te penetran más a ti, haces un campo de servicio con todo cuanto te rodea, aún cuando existan pequeñas cosas personales, eso no tiene importancia para el Maestro. Si el Maestro tuviese que escoger dentro de su grupo de discípulos al más santo no haríamos nada, porque habitualmente el más santo es el más imperfecto para servir, porque es tan santo que no tiene nada de apego al mundo y se retira del mundo y crea un nirvana ficticio. En cambio, el discípulo que tiene problemas, que lucha y que tiene dificultades, que tiene todo cuanto podáis suponer de vicios y virtudes, pero que tiene una línea de Rayo bien estructurada, el Maestro se vuelca sobre aquél discípulo, lo transforma, lo vivifica, ensancha cada vez más el canal de sus razonamientos, lo hace más radiante, es decir, no sé cómo explicarlo, es algo que, como yo lo vivo, lo que puedo decir, para mí esto no es una utopía, no es algo que viene de la lectura sino que es algo que estoy viviendo, desde hace años estoy viviendo esta realidad. Y para mí es muy importante la serena expectación por un motivo, porque en el momento en que la mente deja de formularse interrogantes acerca de su campo de servicio, en aquel momento su ser entra en un estado de serena abstracción superior y por vía infusa, tal como se dice bíblicamente, penetra el conocimiento de lo que debe hacer a través del Yo superior y a través de un centro determinado. Yo tengo muy desarrollado el centro Sahasrara, eso lo podéis apreciar, pero muy conectado con el corazón. Esta mente... [Continúo insistiendo que no hablo de mí, hablo de un ser que en tiempo y espacio representa esta comedia que estoy representando yo], pues bien, este ser que tiene una participación activa vía el antakarana, un antakarana que ha construido a costa de muchos esfuerzos y de muchas vidas, y que ha llegado a tener una participación con un centro del 1º Rayo, con una fuerza superior, forzosamente debe transformar su vida y, naturalmente, no se transforma una vida sin crear problemas de adaptación, problemas de ajuste, y lo que le estaba diciendo a Maite esta mañana, en el mismo momento en que el individuo penetra dentro un área definida espiritual su ser se sensibiliza de tal manera que es cuando empieza realmente el conflicto de los opuestos. Hasta aquí ha llegado la persona, trabajando, sirviendo y esforzándose en algún sentido u otro, pero cuando llega a definir este campo inmenso de servicio, cede, ya no tiene problemas de adaptación, está completamente adaptado y, naturalmente, entonces los inconvenientes, y creo que todos habéis participado en alguna medida, o bien, tenga repercusiones de orden psicológico o psíquico o bien de orden físico. He estado comentando con el amigo Javier. El amigo Javier que tenía los problemas precisamente de enfermedad, y un día en Mallorca dije: *"Todo esto no es más que una crisis provocada por tu propio ser sensibilizado que pasará y después resurgirás con nuevas fuerzas"*, y así ha sucedido. Lo mismo he dicho a Ramón y lo mismo digo a Marta, que están en contacto con fuerzas que dignifican, que sensibilizan y chocan con el ambiente circundante. Por lo tanto, cuando se acepta de una manera muy honrada el reto de las circunstancias y de los acontecimientos, hay que ser muy valientes, precisamente porque existe la tradición, el conocimiento adquirido anteriormente, existe la condición familiar, existe el contexto familiar propio, aparte del

externo, que todos tenemos familia aparte de nuestra pequeña familia. Existe también el contexto ambiental, el contexto social de los que nos rodean, que si ven un cambio en ti se asombran porque el discípulo siempre es el último en enterarse de su propia evolución, son los demás que ven algo raro, porque sin darse cuenta el discípulo se aparta de todos esos contextos establecidos y busca su relación con grupos más espirituales, más definidos, digamos, más dentro de un campo de servicio. Y ahora estamos precisamente en una etapa dentro de la cual, si seguimos insistiendo en estas reuniones, tendrá que desarrollarse una sensibilidad nueva, digo si somos honestos en el actuar, si somos honestos en reconocer nuestras debilidades y al propio tiempo enfrentarlas con una cara risueña, no con una cara de crucificados, que esto ya pasó. La cara de la Nueva Era es de alegría, es de optimismo, viniendo hablando hemos de comentar estas cosas de que *“un santo triste siempre será un triste santo”*. En cambio, el verdadero santo es muy alegre, muy optimista e irradia alegría por doquier y, por lo tanto, ahí tenéis una de las pruebas del discípulo de la Nueva Era, que todo discípulo que no sepa representar la alegría en su vida cotidiana no está preparado para enfrentar la vida. Fijáos ahora con lo que ocurre en las Malvinas, por un pedazo de tierra —y esto lo dije también en Vitoria— se están matando gente, personas humanas que, aparentemente, son inteligentes, digo aparentemente, pero es que no sé hasta qué punto son inteligentes, porque la inteligencia no es simplemente un conocimiento intelectual, sea militar o sea político, sino que tiene que ver con la sabiduría del corazón, es algo que se comprende sin pasar por la escuela. Podemos encontrar un hombre sabio en la montaña o un pastor que jamás ha visitado una escuela, y ser tan atinado y juicioso en sus argumentos que la persona queda admirada, y ver personas que están cansados de hacer libros de historia, de cosmogonía y de todo y son personas que no tienen ni un átomo de sabiduría. Solamente son archivos o depósitos de conocimientos, y con estos depósitos de conocimiento intentan abarcar la totalidad de la vida, que no tiene meta y que no tiene conocimiento alguno, que es la verdad. Ahí está el problema. Es uno de los problemas que tenemos que encarar todos y cada uno de nosotros. Si queréis estar bien de salud afrontad el riesgo de una meditación sostenida en silencio. Y siempre que la mente resista al silencio, mirad atentamente, no luchéis contra la mente. Si dentro de la meditación hay ruidos, que los ruidos sean el motivo de vuestra meditación, porque de esta manera evitáis el conflicto entre el deseo de meditar y la cosa que te impide meditar. Yo he llegado a esta conclusión, porque como todos, cuando estaba en silencio creí que el silencio era para todos y aquél silencio era solamente para mí y los otros eran libres de hacer ruidos. Por lo tanto, como son seres humanos con sus problemas, empecé a pensar la manera —cuando estoy en meditación me refiero— de seguir el compás de aquello que externamente oigo o siento. De esta manera la meditación es fructífera y se extiende, como no hago resistencia, como no lucho, entonces se hace un gran vacío, y llega un momento, dentro de este vacío en que no sientes ya nada, y vas penetrando hasta que llega el momento —y esto lo experimentaréis un día— en que una fuerza de adentro te succiona, ya no puedes volver al pasado, ya no puedes resistir, estás siendo vulnerable por todos los poros de la piel, por todos los átomos de cada uno de los cuerpos, el físico y los demás sutiles que conocemos, es decir, el cuerpo emocional y el cuerpo mental, y llegamos a un estado tal de integración que ya no nos afecta todo cuanto pueda pasar en el mundo. Esta es, digamos, la técnica de la Nueva Era. En la Era pasada tenías que luchar mucho para comprender, tenías que prestar una obediencia ciega al Maestro, tenías que sacrificar tu vida para tu propia realización, pero, ahora, en los nuevos tiempos, esto ha cambiado totalmente, no hay que buscar la propia realización sino el servicio, y en la consumación de este servicio adquirimos la paz. La paz es la meta del discípulo de la Nueva Era, no la realización, no la perfección. De ahí que encontráis grandes discípulos con pequeños fallos, con pequeños problemas. No tiene importancia a los ojos del Maestro, ni tampoco para la Jerarquía y mucho menos para el Señor del Mundo. Así que ésta es la opción y todos estamos siendo, digamos, dinamizados, por esta fuerza de 1^{er} Rayo. Jamás se ha hablado tanto de Shambala como ahora. La Jerarquía ha dejado de tener una importancia capital para el discípulo, pero aparte de la Jerarquía, sirve a través de la Jerarquía, pero los discípulos... [Corte de sonido]... era un misterio iniciático, al igual que el OM. Cuando pronunciamos el OM ahora lo hacemos con naturalidad, pero es que hace un siglo el OM era un secreto iniciático que solamente se transmitía de oreja a oreja o de labios del Maestro a la oreja del discípulo, y así sucesivamente porque así opera la sucesión apostólica de los Hijos de Dios. Y creo que por hoy es bastante si os parece bien. O ¿hay algo más que discutir?

Interlocutora. — No, yo quería comentarte Vicente, es que naturalmente todo lo que dices es fabuloso, ya lo hemos visto en la práctica, que nos comentas y no es la primera vez que lo dices, que hay que lanzar la flecha mas allá de que puedas alcanzarla, pero, está el mundo de los deseos o del apego, y por otro lado a todos nos falta, quizás, es una opinión personal mía, la humildad, es que nosotros pensamos que hacemos las cosas bien, y yo creo que precisamente por ello, porque tú no lo dices y porque tenemos que entenderlo, tendríamos que reflexionar mucho sobre ello, porque es una responsabilidad muy fuerte echar esa flecha como tú dices y alcanzarla, pero además nos creemos que estamos llegando o que hemos llegado o que vamos a llegar.

Vicente. — Bueno, pero, yo digo que si el contacto con el grupo esotérico transforma tu vida es que hay efectividad, hay un dinamismo que no es nuestro, que viene de una fuente, quizás superior a la que podemos sospechar siquiera. Entonces, si hay cambios en nosotros es que la vida actúa en nosotros, Dios actúa en nosotros, el Señor del Mundo actúa en nosotros, y el Maestro está muy presente en nosotros, está vigilando, está atento. Y estamos pasando de la simple aceptación o de la simple probación a la aceptación consciente, y de ahí al corazón del Maestro que se realiza cuando existe una tercera parte del antakarana resuelto, queda un trozo, digamos, de antakarana que es el que matiza las iniciaciones primera y segunda, y en la tercera te puedes lanzar. Es decir, que cuando hablo de esto, os hablo de cosas muy lejanas aparentemente pero que están aquí, porque la iniciación está inmersa dentro de esa entidad espacio que está absorbiéndonos constantemente, nos está, digamos, proyectando energías, transmitiendo cualidades de mil fuentes distintas, desde fuentes cósmicas hasta fuentes microcósmicas como un átomo, por ejemplo, porque toda vida emite radiaciones. Estamos en esta etapa en que nosotros, que somos receptáculos de tantas radiaciones, debemos aprender la técnica de la radiación o del magnetismo humano, para de esta manera ser conscientes de nuestro trabajo de servicio. Un discípulo que no tenga radiación no sirve al Maestro, y la persona no tiene radiación en el campo del discipulado cuando está enfocado en su propia perfección. Insistiendo en lo dicho: *cuando el discípulo es impersonal, que está desapegado de sus propias creaciones, entonces, surge a través de la superficie de su aura etérica, un campo magnético que se va extendiendo poco a poco hasta abarcar un círculo no se pasa muy extenso*. Y, naturalmente, cuando decimos también una parte muy grande del servicio de cualquier discípulo, sea cual sea su Rayo, el Rayo que le matiza causalmente o monádicamente, es de transmitir la radiación de su propio yo al ambiente circundante, un ambiente que no busca pretensiones, que no busca un servicio determinado sino que está irradiando. Esta irradiación es servicio, y en ese servicio se está cumpliendo una de las grandes promesas de Cristo cuando dijo: *“Vosotros haréis cosas más grandes que las que yo he realizado”*. Y se refería a aquello que no pudo transmitir a sus discípulos que era *la radiación*. Les dio inteligencia superior, les dio el poder de leer el pensamiento pero no les dio radiación, porque la radiación magnética pertenece a Shamballa, es una emanación del fuego eléctrico pasando por el corazón y activando el fuego del Kundalini. Aquí hay un misterio iniciático.

Xavier. — Quisiera añadir tres frases a esto que decías del Maestro Tibetano, una es, no recuerdo exactamente las palabras, pero quiere decir: *“Servir sin ningún complejo de inferioridad, servir como si estuvieras en conexión con el Maestro”*. Y luego otra es: *“No te pongas nunca metas inmediatas porque siempre estarías cambiando de meta”*.

Vicente. — Una de las cosas que dice el Maestro Tibetano, y voy a terminar, es: *“El discípulo no sirve porque conoce sino que conoce porque sirve”*. ¿Os daís cuenta si es profundo esto? Estamos buscando conocimientos para servir y no, cuando empieces a servir es cuando se abre el campo del conocimiento, me refiero al conocimiento integral, al conocimiento espiritual. Bueno, ahora vamos a hacer un poco de meditación.

La Vía Iniciática de Shamballa

Madrid, 23 de Mayo de 1982

Vicente. — Espero que hayan descansado de la fatiga de ayer porque estos temas son muy abstrusos y, por lo tanto, la mente, aunque esté muy atenta, suele quedar con residuos de esas toxinas no asimiladas todavía del contexto de la charla. Cuando se habla de Shamballa, se habla de un lugar recóndito de nuestro planeta en donde se fraguan los destinos de nuestro mundo. Esta es la realidad. Naturalmente, nuestra pequeña mente tridimensional es “insusceptible” de alcanzar ciertos niveles dentro de los cuales la idea de Shamballa aparezca con todo su esplendor, sino que hay matices, porque nuestra mente matiza todo cuanto ve, es la causa de toda separatividad, como decíamos ayer. Naturalmente, el proceso de expansión del conocimiento solamente puede ser efectivo a base de vivencia, como les decía ayer, y hay que insistir mucho sobre este punto, si no hay vivencia el conocimiento se hace negativo, entorpece en lugar de acelerar el proceso evolutivo. Entonces, si hay atención, si ustedes prescinden de su propio yo cuando están escuchando, (*escucharán*) no simplemente a mí, naturalmente, sino la sinfonía de la Naturaleza, la sinfonía de la Humanidad, la sinfonía interior. Todo esto lleva a un estado de comprensión, y la comprensión es el umbral de la vivencia, son tres estados, que si ustedes recuerdan, definí yo por las tres vertientes principales de todo desarrollo de no importa qué tipo humano, qué tipo de Logos Planetario, y en no importa qué tipo de Sistema Cósmico, que es la vertiente histórica de los hechos físicos, palpables, objetivos, la vertiente psicológica, la que corresponde a la mente concreta, al cuerpo emocional, y luego una vertiente mística que corresponde al Alma. Me pregunto si podríamos hablar y entendernos desde el punto de vista del Alma, desde un punto de vista genuinamente místico, dentro del cual la idea de Shamballa, o cualquier otro tipo de idea, aparecieran claras y nítidas, reflejándose sin deformación alguna dentro de la mente. Que la mente no fuese una trinchera donde el yo está esperando la ocasión de agredir, si no que la mente estuviese tan dispuesta al diálogo, que fuese tan

exquisitamente vulnerable, que se pusiese en contacto consciente con todo cuanto le rodea. Cuando existe esta forma, esta extrema unción hacia todo cuanto nos rodea viene de improviso una expresión interior, algo superior a nosotros que nos atrae, que nos absorbe, y nos lleva directamente a captar la realidad, entonces, todo aquel amasijo de conocimientos, esotéricos, o exotéricos, se convierten en motivo de comprensión, y cuando la comprensión se hace multidimensional aparece la intuición, y la intuición es la revelación de la Verdad. Si pudiésemos dialogar en ese sentido nos comprenderíamos como hermanos, seríamos realmente fraternales, todos estaríamos unidos por el mismo lazo cósmico, y, naturalmente, para comprender el misterio de aquello que está más allá de nuestro conocimiento, lógicamente, nuestra mente debe dejar de ser un receptáculo de simples conocimientos. La apertura de conciencia tiene que ser extremadamente profunda para que pueda reflejar, siquiera en cierta medida, debido a las limitaciones de la tercera dimensión, todo aquello que constituye un cúmulo de verdades, unas verdades que nos van llevando gradualmente a una expansión de conciencia técnicamente definida como “la iniciación”. Al hablar de iniciación debo hacer forzosamente referencia a nuestro Logos Planetario y a aquél que es su cuerpo de expresión en el plano físico y que llamamos el Señor del Mundo, el Anciano de los Días, o el Doncel de las Dieciséis Primaveras. Tales son los nombres con que es conocido el Señor del Mundo. Y saber que este Señor del Mundo que lleva en sus manos el destino del planeta, y cuya aura magnética sobrepasa el círculo-no-se-pasa de Plutón, hundiéndose en las profundidades del Cosmos, es el que tiene en sus manos el poder de iniciar, el poder de decidir el destino de un ser que ha llegado a cierto punto de expansión de conciencia. Y la iniciación no es más que la incorporación dentro de cualquier vertiente histórica, psicológica, o mística, de lo que es la programática del Logos Planetario con respecto a un ser humano. Y todos estamos llegando progresivamente al punto, dentro de la conciencia, en el cual pasamos de lo anecdótico, o histórico, al proceso psicológico, para converger en la vertiente mística; y, entonces, adquirimos por obra y gracia del Espíritu de Síntesis la iniciación. Pero, la iniciación no es la prerrogativa del ser humano, la iniciación es una ley transmitida al planeta Tierra desde la Gran Logia de Venus, de un gran representante de Venus, del cual se nos dice que era uno de los agentes misteriosos del Logos Planetario del Esquema Venusiano, es el que llevó a la Tierra la antorcha sagrada -del cual vino después la cosa de la Olimpiada- desde Venus a la Tierra. Y, el Diamante Flamígero, el Cetro que empuña el Señor del Mundo, es de procedencia venusiana, y, con este Cetro, cargado siete veces, cargado uno por cada Esquema Terrestre, está conteniendo el Fuego Eléctrico, el Fuego Cósmico del Logos Solar. Con este Cetro se da la vida a toda Naturaleza, a todos los planos del planeta, a las siete esferas de Shamballa, a los siete reinos, a las siete razas que van apareciendo progresivamente y, según se nos dice actualmente, un Cetro de poder menor, utilizado por un Gran Deva, está introduciendo en cierta parte de California un Talismán que tendrá que ver con la aparición de la 6ª Subraza de nuestra 5ª Raza, de nuestra Raza Aria. Pero, la iniciación de un reino, como la iniciación por parte del Logos Solar de un plano de la Naturaleza a través de su Arcángel Regente, aquí, en la esfera mística de Shamballa, tiene la misma apreciación, la misma justeza, la misma proporción, excepto la medida, porque la medida corresponde a aquello que el Logos Planetario del Esquema Terrestre pueda contener y, siguiendo la vía transmisión de energía, o transmisión, o comunidad apostólica de los salvadores de la humanidad, para llegar hasta al ser humano tiene que pasar por muchas transformaciones. El Fuego Eléctrico siempre será el mismo, pero, por la medida de la copa, por la medida del Grial de la conciencia, así será la fuerza que contendrá y que dará lugar a no importa qué tipo de iniciación. Repitiendo lo de ayer, a través del Señor Manú de una Raza, el Logos Planetario, a través de este gran ser, el Manú, crea todas las condiciones precisas para que aparezca una nueva raza. Los detalles son abstrusos y muy complicados, quizá algún día podamos hacerlo, pero, requiere mucho tiempo. Existe también cuando aparece en la Tierra cualquier tipo de religión, ya sea la religión cristiana, la budista, la mahometana, etc., etc., entonces, el que recibe el impacto del Cetro de Sanat Kumara es el Bodhisattva, es el Señor Krishna, o es aquel que representa a Cristo en la Tierra, porque Cristo, como decíamos, es un estado de conciencia, que el que posea actualmente esta fuerza es aquel que según se nos dice en su proceso histórico murió en la cruz del Gólgota, pero, que después resucitó, fue resurrecto, y está a la diestra, simbólicamente, de Dios Padre Todopoderoso y, en cierta medida, culminó la etapa evolutiva más trascendente que pueda existir en la Humanidad. Además, el Cristo, por sus líneas de vinculación con el Padre Eterno, representa al propio tiempo el Reino de Dios y el Reino de la Humanidad, es el Unigénito, es aquel que transmite directamente la fuerza de Dios por línea del Rayo de Amor, o el segundo aspecto de la Naturaleza. Y, toda religión, como decía anteriormente, viene regida por el 2º Rayo. El 2º Rayo aplicado sobre el Bodhisattva, o sobre Maitreya, o sobre Cristo, porque son nombres de la propia personalidad, penetrando en cualquier remoto lugar de la Tierra, en cualquier ambiente social predeterminado y creando allí el origen de aquella religión. Teniendo en cuenta que al principio de que el Bodhisattva introduzca el Cetro de poder sobre el grupo determinado de seres humanos, o de grupos sociales donde debe descansar aquella religión, es fundamentalmente pura, pero, después, los hijos de los hombres traficando con pequeñas verdades, tal como suele suceder, y tal como suele decirse, al traficar convierten la verdad en teología, amontonan doctrinas sobre doctrinas y, entonces, aquello que el Bodhisattva introdujo prístinamente, porque venía de procedencia solar, porque era el propio Dios manifiesto, se convierte en una religión organizada. Me pregunto si ustedes podrían determinar la diferencia que existe entre una organización de doctrinas, o un organismo social vibrante, un organismo social religioso, místicamente religioso, para darse cuenta de que siempre tenemos a nuestro alrededor planeando, tal como místicamente se dice encima del aura planetaria, a estos grandes Seres que solamente procuran el bien de la humanidad. Y, tal como decía Madame Besant, “*todo lo tenemos ya, falta solamente una cosa, la capacidad de recibirla adecuadamente*”. Bien, forma parte del contexto de los Cetros iniciáticos, pero, existe también el nacimiento de cualquier tipo de civilización, el nacimiento de cualquier tipo de cultura, el nacimiento de cualquier organización política, religiosa, económica, basado en poderes sociales humanos. Y, entonces, el Cetro de la Iniciación, que un día llevó a crear una Raza a través del Señor Manú, pasó después a manos de Cristo, y ahora pasa a manos de otra gran personalidad mística, que en literatura esotérica llamamos el Mahachohan, el Señor de la Civilización. Y ahí se va creando toda la estructura de todo cuanto contiene la humanidad. Si meditan un poco, verán reflejado en estos tres seres, una vertiente histórica, la raza; una vertiente psicológica, la civilización; y una vertiente mística, la del Cristo. Es decir, que si fuésemos místicos a la manera de Cristo, no habría problema, porque Cristo lleva el Amor Universal. Lo malo está en que todo poder contenido en el cetro iniciático al pasar por el ser humano se deforma, el Fuego Eléctrico se convierte en Fuego de Kundalini, y aumenta la tensión dentro de los ambientes sociales de la humanidad, y siempre existe dentro de la conciencia un conflicto latente: el conflicto entre lo que yo veo claro y aquello que yo no puedo hacer, repitiendo aquí las palabras de Pablo de Tarso, “*sabiendo lo que debo hacer, hago lo que no debo*”. Siempre representa una distorsión del Fuego Eléctrico de la Divinidad, que pasa por la pureza de la intención de la Jerarquía y culmina en cualquier ser humano inmerso dentro de este gran centro que llamamos la Humanidad. Y continuamos avanzando y repitiendo la importancia de las siete esferas que constituyen la vida mística de Sanat Kumara. Las capas superficiales, abarcando incluso el aspecto magnético del propio Sanat Kumara a través del cuerpo físico, constituyendo la vertiente histórica del proceso, la fase intermedia hasta llegar a la 4ª Esfera, se denomina místicamente *las esferas psicológicas de Sanat Kumara* y, cuando se pasa de la 5ª Esfera, se bordea la 6ª para culminar en la 7ª, (en la cual) se produce la vida mística de Sanat Kumara. Quisiera poder penetrar, rasgar algo los velos del misterio que encubre estas cinco, seis, siete esferas, estas tres esferas finales. En una existe el propósito articulado de Sanat Kumara con respecto a la Humanidad. En la 6ª Esfera se halla lo que esotéricamente llamamos *la Cámara del Concilio de Shamballa*, allí donde la Voluntad de Dios es conocida. Este Concilio está constituido -a ver si lo recuerdo- por las siguientes personalidades: primero, el Señor del Mundo, el Iniciador Único, en contacto con el Logos Planetario, el cual a su vez está en contacto con el Logos Solar; los Tres Kumaras que acompañaron a Sanat Kumara desde Venus, constituyendo los cuatro, *los Señores de la Llama*. Después, una vez que fue establecida la Jerarquía, tres Seres procedentes del Cosmos, que vinieron a suplir la falta de conexión que existía en aquellos tiempos con todo cuanto surgía más allá del círculo-no-se-pasa de nuestro Sistema Planetario, o nuestro Esquema Terrestre. Tenemos ya, entonces, el Señor del Mundo y seis Budas, tres budas esotéricos y tres exotéricos, tres hacia el Cosmos, y tres hacia la Tierra. Tenemos después los representantes aquí en la Tierra de Shiva, Vishnú y Brahma, pero, en su aspecto más cercano a la humanidad, son las tres personalidades que yo he definido como el Manú, el Bodhisattva y el Mahachohán. Quedan, después, los siete Chohanes, o los siete Señores de Rayo, como decía el Sr. Martí, aquellos seres que transmiten a nuestro planeta las energías que proceden de los Siete Rayos cósmicos, la fusión de los Rayos, o de Siete Rayos condicionantes de la Osa Mayor y los Siete Rayos condicionantes de las Pléyades, constituyen un hilo trenzado que amalgama magnéticamente una entidad que ahora llamamos el Logos Solar, que está siempre llevando energía a través de esas siete Entidades al planeta Tierra. Y queda finalmente uno, del cual se habla muy poco, que es aquella Entidad que conocemos bajo el nombre de Buda, aquel ser de la propia esfera terrestre que por primera vez alcanzó la iluminación, es, hablando muy técnicamente, el ser más avanzado del planeta Tierra. Tenemos, entonces, el Señor del Mundo, seis Budas esotéricos, un Buda de conexión en contacto con Mercurio, los siete Chohanes y los tres Señores de Departamento. Si ustedes hacen una suma son dieciocho, si buscan un número dígito tendrán ustedes el número nueve, siendo el nueve igualmente el número del hombre y al propio tiempo el número de la iniciación. Siguiendo este rastro luminoso de analogía, tenemos que en vía iniciática existe el Logos Planetario, la perfección absoluta más allá de la medida de nuestro pequeño entendimiento, que, según se nos dice esotéricamente, posee la 10ª Iniciación, significa que está entrando ya en la 4ª Iniciación Cósmica. Claro, no podemos comprobar estas cosas, ¿verdad?, pero, aceptémosla como una hipótesis. Todas estas fuerzas que van viniendo transportadas a nosotros constituyen la fuerza mística de la evolución. Tenemos, en línea ascendente siempre, o descendente en este caso, al Señor Sanat Kumara, que tiene la 9ª Iniciación y, porque

tiene la 9ª Iniciación, marca todo el contenido del contexto planetario bajo el número sagrado *nueve*, y, el nueve, es el número de la forma, y nueve son los meses de gestación de un niño normal dentro del claustro materno. Viene después el Señor Buda con la 8ª Iniciación, la escalera va llegando al ser humano; vienen después aquellas individualidades, que llamamos los tres Guías de Departamento, que poseen la 7ª Iniciación, son el Señor Maitreya, el Señor Manú y el Señor Mahachohan; y vienen después los iniciados o Adeptos que poseen la 6ª Iniciación y que son denominados Señores de Rayo. Vienen después los Adeptos, los Maestros de Compasión y Sabiduría que poseen, la 5ª Iniciación. La 5ª Iniciación se representa en la cabeza del iniciado en forma de estrella de cinco puntas. Después vienen las demás ramificaciones iniciáticas, el Arhat con la 4ª Iniciación, el Transfigurado con la 3ª, el hombre que recibe el Bautismo de Fuego con la 2ª Iniciación, y aquel que nace en el Reino de los Cielos por primera vez que posee la 1ª Iniciación. Sin embargo, todo esto ocurre dentro del Centro Místico de Shamballa, todo sucede allí, y hay que penetrar poco a poco en el recinto místico de Shamballa para poder llegar a aprehender esta fuerza inconmensurable de la evolución que, progresivamente, nos capacitará para ser unos perfectos iniciados. Anteriormente, hace, no sé, quizá cien años, la idea del OM sagrado que hoy pronunciamos en público, (*era imposible*). Todo el sistema de educación esotérica que tiene que ver con Shamballa, y todo cuanto estamos diciendo acerca del Señor del Mundo, eran secretos de tipo iniciático, era la Joya del Loto velada por los pétalos que todavía no se habían abierto a la luz. La presión de los tiempos, todo cuanto sucede en los planos cósmicos y que, necesariamente, tiene que manifestarse dentro de la humanidad, tienen que ver siempre con los misterios iniciáticos, y todos en cierta manera y hasta cierto punto, somos iniciados, ¿por qué no? Porque todos estamos unidos por los mismos ideales, el fervor místico, no emocional, digo místico, y dentro de nuestro pequeño grupo o pequeña comunidad establecida, existe una interpenetración. ¿Se dan cuenta de esto? Esta interpenetración que une nuestros corazones es, técnicamente, Shamballa. Shamballa ofrece la oportunidad de comprender mejor los planes de la Jerarquía, tiene que ver también con todo cuanto está tratando de realizar el Logos Solar a través del Logos Planetario. Tiene que ver con las esperanzas o los deseos de todos los seres humanos, pues todos los seres humanos, nosotros incluidos, ¿verdad?, estamos buscando una sola cosa en la vida: buscamos la esencia mística de Shamballa, buscamos la paz, o, si ustedes prefieren otro término, la felicidad, porque no existe felicidad sin paz, ni paz sin felicidad. Es consustancial y los términos son plenamente analógicos. Pero, todo cuanto estamos realizando, todo cuanto estamos tratando de realizar y vibrar a su compás, es algo que constituye un deber social, que cuando estamos refiriéndonos aquí al sistema místico de acercamiento a la verdad, no estamos diciendo que tengamos que acumular conocimientos sobre la verdad, porque la verdad, por su propia naturaleza, no puede circunscribirse en términos. Ni tampoco la verdad en el hombre, como decíamos ayer, y hay que repetirlo, podía circunscribirse dentro del área de la mente, sino que debe de haber un factor desconocido pero que está potencialmente latente, fuera y dentro de nosotros, que constituye una participación activa dentro de los misterios de Shamballa. De ahí, que poco a poco el afán del conocimiento cederá al implacable deseo de vivencia. Y no habrá escapatoria, porque si la humanidad tiene que triunfar sobre la guerra y sobre todos los desastres acumulados en el tiempo como registros históricos, tendrá fundamentalmente que cambiar. No puede cambiar una época sin que cambie el espíritu del hombre, porque si no cambia fundamentalmente el espíritu del hombre, no cambiará fundamentalmente nada. De ahí lo que les decía también -y no quiero cansarles mucho- de que tratar de descubrir la verdad y revelarla no es una materia de disciplina, no es un ejercicio mental de aproximación a algo, sino que es un deber social que posee y debe mantener el hombre de nuestros días, el hombre inteligente de buena voluntad de nuestros días. Porque hay una palabra en el Evangelio que posee un significado muy íntimo, son aquellas palabras que se pueden aplicar a los discípulos de no importa qué época en la vida planetaria, de “vosotros sois la sal de la tierra”. La sal de la tierra significa que la tierra está desaborida, no posee sabor, no posee elementos de paz, no posee elementos de fraternidad y, sin embargo, existen potencialmente dentro del corazón humano. Entonces, solamente dentro del corazón humano podremos descubrir la reserva de paz que constituye el nervio de toda vida humana y, seguramente también, el nervio de toda vida cósmica, para llegar a un punto dentro del cual la sucesión apostólica de los hijos de Dios dentro de un misterioso hilo luminoso conectará sin deformaciones el corazón del Logos Solar, el del Logos Planetario, pasará por el corazón de Sanat Kumara, pasará por el corazón de Cristo, el director básico de la Jerarquía, y penetrará raudamente en el corazón del hombre. Y esto, no mañana, ni dentro de un siglo, o dentro de no sé cuántas encarnaciones, que es muy cómodo, ¿verdad?, sino aquí y ahora. Aquí y ahora es el gran desafío de la conciencia, si aquí y ahora no comprendemos jamás comprenderemos. Siempre se comprende aquí y ahora, jamás luego, después, o antes, porque como les decía, hablamos en términos místicos, no en términos simplemente psicológicos o históricos. Aceptamos, naturalmente, la existencia de factores históricos y la existencia de factores psicológicos, que son los que deben resistir la prueba de fuego, pero, fundamentalmente, para tener paz, para poseer íntegramente la verdad, debemos forzosamente ser místicos, no fanáticos del 6º Rayo, sino que cada cual, a través de su propio Rayo, debe comprender la verdad, y verá que todas las verdades conquistadas por el hombre siempre tienen la misma raíz, como los Rayos de cualquier centro de conciencia, parece que en el tiempo se distancian, pero, si se parte de la superficie, si se parte de la historia buscando el misticismo agudo y profundo, se ve que todos coinciden en el centro. Esta coincidencia en el centro es lo que yo llamo “aquí y ahora”. Y aquí y ahora podemos y, aún debemos de comprender. La comprensión no es la conquista de un estado de conciencia sino el descubrimiento de la Verdad, no es un monopolio de un sistema de verdades acumuladas en el tiempo constituyendo las bases teológicas de cualquier religión, sino que es aquel nervio vivo que contienen en potencia todas las religiones. Desde el punto de vista cósmico, desde el punto de vista solar, desde el punto de vista del Logos Planetario, desde el punto de vista de Sanat Kumara, y desde el punto de vista de los Adeptos, la Humanidad es un Santo Grial. Está solamente en disposición de recibir el Verbo Sagrado, y esto, se puede y se debe hacer aquí y ahora. ¿Alguna pregunta? Quizá podíamos hacer una meditación un poco más larga que ayer.

Sobre el Nivel Evolutivo de los Discípulos Barcelona, 10 de Junio de 1982

Leonor. — Alguna otra chica, algunas personas, visten de una forma... ya sublimada, una de las facetas aquellas que no cambian ni en la primera, ni en la segunda, ni en la tercera... lleva sublimado alguna cosa y que haya quedado está... ya no es necesario, pero, bah! No sé si pre o post, es una cosa que a cada individuo lleva su propio camino. Yo creo que no es necesario, actúan como tontas, y personas que son muy atrasadas y que tienen algunas cosas que son de verdadera sabiduría, de modo que ese otro aspecto ya no van a experimentarlo, porque ya lo han sublimado o trascendido. Es decir, que son las etapas que le faltan, quienes son las que ya las han trascendido, si es humilde lo podrá saber, si es orgulloso no sabrá nada porque cree que lo sabe todo.

Xavier. — Yo, con ánimo quizás de enfuscar un poco las mentes, sintiéndolo mucho, quiero decir una cosa, que en ciertas vidas, ciertos aspectos del Alma, de los pétalos del loto goico, quedan subordinados a otros aspectos, es decir, por ejemplo, hay el caso de cierto señor que nosotros conocemos que se ha dedicado toda su vida a ser gusano de libros, a comer libros y a memorizar y todo esto, habiéndose olvidado prácticamente de los demás aspectos de este abanico que decías tú ahora, ¿no?, pero, ¿por qué?, porque precisamente o, posiblemente, los demás aspectos han sido ya desarrollados en vidas anteriores y en ésta tiene que dedicarse plenamente a esta parte de la enseñanza para establecer este equilibrio. O sea, vengo a decir lo mismo, pero con otras palabras.

Interlocutora. — Lo habíamos entendido antes, pero la verdad es que lo has liado.

Miriam. — Pero, ¿no crees que se le notaría que el hombre se ha sublimado? Aquello sería evidente.

Xavier. — No es evidente porque uno no sabe exactamente hasta su 3ª Iniciación dónde está, va balbuceando, no sé, va palpando, hasta que no tiene la visión interna de saber cuál es exactamente su desarrollo va haciendo aquello que de alguna manera su instinto le dicta. O sea, el Maestro sabe, pero el que no es Maestro va tanteando el camino.

Vicente. — Repite Miriam, y así ya empezaremos a grabar esto.

Miriam. — O sea, que quizás sería ya, cuando una persona se enfoca totalmente sobre un aspecto, que los otros ya estén superados, que por eso justamente entre dentro de aquel aspecto, como decía él, que los otros pudieran estar ya superados en otras vidas.

Vicente. — Lo que pasa que no se sabe esto.

Miriam. — No se sabe, claro.

Vicente. — Es como la intuición, la intuición la podemos definir técnicamente como una superación de la lógica. Cuando la lógica se ha hecho espontánea, natural, entonces es que la intuición fluye sin necesidad de pasar por el vehículo intelectual, es decir, que ya existe en el plano de la verdad, y esto lo sabemos todos. Pero, el caso de la verdad es el que estamos tratando de organizar, todos ¡eh! La verdad está en todos. Aquí solamente se trata del desarrollo del vehículo de comunicación. El principal objetivo del hombre es crear un cauce de comunicación entre lo inferior y lo superior, y todos estamos en este trance, como decía el Tibetano: “*Todos somos discípulos en algún grado*”, incluso Cristo es un discípulo, el Logos Planetario es un discípulo y los Logos Solares y los Logos Cósmicos son discípulos de otras entidades todavía mayores, por tanto, es la cadena, ¡eh! Pues, entonces, todo esto hay que tenerlo presente porque cuando encontramos una persona que aparentemente, en esta etapa de su vida no desarrolla el intelecto, pero tiene una visión sintética de las cosas, o intuitiva, y tiene otros conceptos que admira a los sabios, y entonces no se puede decir que aquella persona no tiene un vehículo propiamente interno, por cuanto ha logrado dar una visión que ha asombrado a los propios sabios, y esto lo podríamos analizar, digamos, viendo la psicología del genio,

cómo se produce el genio y cómo el genio se está expresando y cómo se puede comprobar un genio en toda la multiplicidad de personas corrientes, como todos nosotros somos. Entonces, tiene que haber unos motivos fundamentales que presiden todo este movimiento, toda esta condensación de cosas. Y, para mí, lo que tratábamos ayer es tratar de ver si hacemos un esfuerzo para saber de todas estas cosas que condicionan. El vehículo hay que crearlo desde el subconsciente al consciente, primero de todo es esta etapa, y después del consciente al supraconsciente; y esto es el trabajo de toda la Humanidad, y de toda la Humanidad puede estar enfocado, o bien, en el canal que va de la subconsciencia a la conciencia, o la que está traficando dentro de la propia conciencia, o la que va de la conciencia a la supraconsciencia. Aquí hay mucho que decir, hay mucho que meditar y hay mucho que estar reflexionando sobre el punto este porque todos estamos situados en un nivel determinado. Claro, que tampoco es cuestión de saber exactamente cuál es este nivel, porque entonces ya entras en el camino o en el terreno de las hipótesis, de las interrogantes, y si yo soy esto o soy lo otro y empiezan las comparaciones entre yo sé más que tú, y esto invierte el proceso y empequeñece al individuo. Y que el individuo superior, ante todo, él no tiene conciencia de sí como los demás, tiene una conciencia superior, pero esta conciencia propia, que es egoísta, que siempre está pensando en acumular lo que sea. Igual ante la vida cósmica, igual pecado es acumular cosas que acumular afectos, que acumular conocimientos, que acumular sabiduría. Toda acumulación se basa siempre en un objetivo de egoísmo y, naturalmente, cuando la persona empieza a trabajar en el camino espiritual, el camino queda revertido por completo, entonces anda despojándose constantemente de aquello que produce egoísmo, que es el deseo de acumulación, el deseo de “ser alguien” en el mundo físico o en el mundo espiritual. Por eso decía Cristo: “*Los últimos serán los primeros*”, los humildes serán los que ganarán el Reino de los Cielos. Y, claro, lo sabemos tanto que hemos empezado ya a memorizar las palabras de Cristo, pero sin darle su verdadero significado, porque para mí dar un verdadero significado es entrar dentro del terreno de la práctica, de la conciencia plena, de la experiencia, de la otra manera esto es navegar a la deriva por completo. Y no hemos nacido para navegar a la deriva sino llevando sobre nosotros un propósito muy definido. No es el propósito de llegar a un determinado sitio sino de llegar, porque, claro, todo mundo quiere llegar a un sitio determinado, y esto siempre lo estamos diciendo pero hay que repetirlo, porque todos estamos involucrados dentro de un potente deseo de llegar a alguna parte, o de crecer en ciertas direcciones: materiales, psicológicas o espirituales. Todo crecimiento ata al individuo al centro, al tronco de sí mismo, y cuando el individuo está atado al tronco de sí mismo, entonces ya no hay posibilidad de ascender, de vivir su pequeña personalidad dentro de lo absoluto o de lo cósmico. Ahora, cuando me dicen que las ideas que vierto son muy abstractas, reconozco que es así, pero es que deben ser abstractas por completo para poder definir una situación que no es concreta, que no es una meta definida, porque decir que tengo un propósito espiritual no es decir tengo una meta espiritual. No sé si me entendéis. El propósito siempre busca un objetivo de síntesis, y una meta siempre detiene al buscador en cierto sitio o en cierta esfera, y de allí no pasa, se ha formado un objetivo. El objetivo del hombre es crear una familia y después vivir en armonía con la familia, y eso define al aspirante corriente; pero cuando ya no se es aspirante corriente y fundamentalmente empieza a trabajar la síntesis interna, entonces, el objetivo se pluraliza al extremo de que se hace cósmico. Entonces, no buscas una meta de llegada ni nada, simplemente estás viviendo, estás forjando tu destino, estás recreándote con tu destino, estás imponiendo tu destino a la propia vida, que no es la imposición de la vida a través de los astros, a través de las condiciones envolventes, todas esas condiciones siempre son limitadoras de la acción individual. Me parece a mí que esto es un trabajo muy hermoso que tenemos que realizar. Incluso en nuestro grupo, ¿qué persigue nuestro grupo? Un pequeño grupo de amigos con la pretensión de estar juntos y crear una pequeña síntesis como grupo, fundiendo dentro de este pequeño grupo todas nuestras individualidades en un momento dado, cuando estamos adquiriendo una cierta prueba de conocimiento o cuando estamos meditando sobre una cuestión importante. El proceso es simplemente seguirlo, es seguirlo, es seguirlo y perseguirlo, sin pretender llegar a un resultado, lo que hace el científico verdadero. El científico verdadero está investigando, no busca un resultado definido, se limita a investigar y la investigación es creación. Y siempre que estemos investigando estaremos creando, porque la investigación está tratando de penetrar esta *nube de cosas cognoscibles* de la que nos hablan los libros sagrados, y todo cuanto hay que conocer y que no conocemos, y cuanto hay que adquirir y no podemos adquirir. Y aquí viene ya la consideración de todo cuanto hacemos, si se ajusta a un ideal marchito, atradicional, atávico, o estamos fluyendo como es la propia vida, en el espacio y sin tiempo. Ya decimos siempre que: “*Cuando el hombre se hace esclavo del tiempo, el espacio disminuye y crea el karma. Cuando disminuye el tiempo y el espacio se hace incommensurable, el karma desaparece y el individuo se hace uno con lo cósmico*”. Y, naturalmente, para llegar a esta nadería de tiempo que es la... del espacio, no hay que crear una meta, que siempre está atada a la cadena del tiempo. No sé si me hago comprender, es muy filosófico pero es la realidad, es una manera de decir algo que se puede decir de mil maneras, cada cual tiene su propia técnica de expresar este sentimiento de ecuanimidad y de totalidad, o de síntesis, incluso el Agni Yoga ha nacido para dar una orientación de síntesis. Pensad únicamente lo que podría suceder en el mundo si todo el mundo tuviese una cierta medida de síntesis, no la totalidad de síntesis sino una cierta medida de síntesis. Significa que hay paz, una cierta paz en el corazón, la paz que necesita el mundo, no ahora, en todos los tiempos, porque el individuo no ha dejado de luchar desde que nació por primera vez a la vida manifestada, está empequeñeciendo constantemente su pequeño yo, su pequeño ser, engrandeciendo el contexto de sus metas y sus ambiciones, pero, finalmente tendrá que despertar y, naturalmente, despertará por la fuerza de las cosas, no por su propia comprensión, porque la comprensión se está demostrando nula incluso en las personas que llevan a cabo el destino de las naciones, los que están gobernando las naciones. No tienen una visión acabada de lo que es la síntesis, de lo que es la paz. Incapaces de conocer la paz, la línea de mínima resistencia es la guerra, y esto es lo que sucede. Naturalmente, demuestran incapacidad humana de responder al principio divino, por lo tanto, yo creo que si hay muchos grupos, pequeños grupos, más grandes grupos, o grupos mayores, mayoritarios, que estén unidos dentro de unos cánones que no tienen nada que ver con el aspecto personal y el egoísmo de las personas sino que se pretenda, precisamente, investigar internamente y de extraer conclusiones exactas y positivas de lo que estamos considerando, lo cual significa que una parte muy grande de nuestra vida se empleará en la acción correcta, entonces hay una posibilidad de paz. Y para mí esto es fundamental, es la tónica, no de ahora, de todos los tiempos. Lo que ocurre ahora es que nuestros tiempos son muy diferentes de los del pasado y, por lo tanto, los medios de enfrentamiento a la acción o, la propia acción, deben ser radicalmente distintos de todo cuanto fue en el pasado. Hay que darse cuenta de esta situación y en consecuencia crear el hombre nuevo, crear una nueva raza, una nueva sociedad. Que, claro, vamos a decir: “*Ahora está naciendo la sexta subraza en tal sitio o en tal otro*”, lo cual son conjeturas. Nacerá la sexta subraza en aquellos individuos que se comporten correctamente dentro de la 5ª Subraza de esta 5ª Raza. O, por ejemplo: ¿Dónde actuará mejor la fuerza de un Rayo, en aquella nación que está dentro de aquella línea de Rayo o aquella otra nación que estando dentro de otro Rayo distinto está cogiendo enteramente la fuerza de aquel Rayo? ¿Véis esta consideración también? Para que no nos atemos tampoco a los efectos temporales y crear nuevos canales de comunicación entre unos y otros y, finalmente, con el conjunto mayor del cual formamos parte. Ahora estamos, yo digo, en cierta manera, vinculados con la obra de la Jerarquía. La Jerarquía siempre está con aquellos que trabajan correctamente. En la medida que trabajemos correctamente, la Jerarquía nos ayudará y podremos ser capaces de establecer un vínculo con la Humanidad de las energías que puede canalizar a través de nosotros. Y después hay metas mayores, o suntuosas avenidas de síntesis, como es el Centro Místico de Shambala, y todo cuanto implica ese centro para el esoterista; es decir, el centro de síntesis, el centro de la paz, ya no es el centro del amor sino que es el centro de la paz. Se puede amar y no tener paz, pero el que tiene paz puede tener amor, con toda la pureza de la intención. Podemos amar intensamente a una persona y estar dentro del campo de acción limitador de aquel propio amor, y efectuar una serie de compromisos psicológicos basados en aquel amor, pero sin tener paz. Entonces, se establece un vínculo de paz, y después que tengamos paz, todo cuanto venga será amor sin medida, incommensurable. Es decir, que estamos trabajamos esotéricamente, pero debe ser un trabajo muuuuy psicológico, muuuuy personal, diría yo, muy íntimo, que pueda ser desarrollado, que pueda ser canalizado, que pueda ser dirigido, y todas estas cosas están dentro de este contexto que nos está envolviendo actualmente. Si todos tuviesen esta misión que tenemos ahora, ni habría guerra en el Líbano ni en Las Malvinas tampoco. No comprenden, fijaos bien el espíritu nacionalista, cuando el espíritu nacional ha llegado a cuajar tanto dentro de los individuos que los encierra en sus pequeñas fronteras, y se dicen: “*Yo soy esto o soy lo otro*”, y empiezan todos los prejuicios, las barreras, las tradiciones de cada país, y el propio lenguaje que es la limitación del individuo.

Leonor. — El egoísmo.

Vicente. — Que todo se basa en el egoísmo precisamente, porque el nacionalismo es egoísmo, egocentrismo.

Leonor. — Que es lo peor.

Vicente. — El ego solamente tiene un sentido, cuando el individuo se recrea en sí mismo crea el egoísmo, y automáticamente viene una ola de acumulación, y dentro del sentido de la acumulación hay las cosas, las personas, los bienes, temporales y atemporales, los conocimientos esotéricos y exotéricos, los afectos, las tradiciones, todo cuanto existe en el contexto ambiental. El propio ambiente que estamos creando, todo está allí, en este contexto, y nosotros estamos dentro, somos los creadores de este contexto y el contexto se ha convertido en la cárcel donde estamos. Entonces, nosotros somos la cárcel, no viene impuesta de afuera sino que somos nosotros que la aceptamos, la queremos, y no podemos vivir sin ella, indefectiblemente. Por tanto, existe aquí un gran trabajo a realizar. Solamente dense cuenta hasta qué punto estamos presos en las distintas cuestiones involucradas en el ambiente que nos rodea, en

los afectos familiares, en el propio contexto, en la lucha por adquirir aquello que deseamos adquirir. Habitualmente, y estoy diciéndolo constantemente, cuando el discípulo está luchando en esa situación deja automáticamente de ser discípulo, y si continúa en esta dirección deja de ser discípulo. El discípulo debe estar perdiendo cosas constantemente, sin aumentar el contenido de su karma, y les pregunto y me pregunto a mi mismo si es que lo hacemos así. ¿No estamos constantemente acumulando valores en el tiempo? Son valores que deberíamos dejar porque esta envoltura carnal es muy limitada, muy limitativa y muy limitadora; llegado cierto tiempo se desintegra y todo cuanto hemos acumulado se convierte en aquello que nos impide ver más allá de este vehículo. No nos damos cuenta, estos mismos magnates que dirigen la economía mundial, que dirigen los gobiernos nacionalistas, que dirigen las guerras de las naciones, estos hombres están pecando contra la Humanidad y están atándose más y más a las reglas de la muerte y del nacimiento, sin posibilidad de rectificación, porque el arrepentimiento es falso. No se puede decir: "Te voy a matar, pero perdóname", o arrepentirse después de haber matado. Después que ha matado el hombre contrae el karma de la muerte aunque se arrepienta, el arrepentimiento es falso, como la justificación de los actos. Todo el mundo busca justificar sus actos, en la justificación siempre existe el egoísmo del yo. El yo que se siente impelido en ciertas direcciones, el yo que nunca podrá llegar a comprender totalmente la vida, las situaciones en las cuales está inmerso. Pues bien, todo este proceso es el proceso que estamos viviendo muy de cerca, porque todos tenemos problemas y todos sufrimos por algún problema y, naturalmente, en este sufrir no puede haber justificación. Yo no puedo justificar mi sufrimiento, debo aceptarlo porque yo lo he provocado, pero nosotros justificamos los sufrimientos y decimos: "Sí, pero ha venido por esto o por lo otro". Fundamentalmente el sufrimiento es la base del egoísmo. Una persona egoísta cuando va acumulando tendrá que pasar por el sufrimiento. El sufrimiento que tiene que desgastar la rueda que lo ha lanzado a la muerte y al nacimiento, a la *Rueda del Samsara*, como se dice esotéricamente, y a partir de aquí vivir de otra manera, si es posible, y si no que se atenga a las consecuencias. Y hay que hablar cada vez más en términos del 1^{er} Rayo, en términos de síntesis, y en términos de destrucción de las propias limitaciones, que toda la arquitectura que constituye el yo debe desintegrarse, debe desaparecer, debe diluirse de una u otra manera en el espacio envolvente, como se disuelven tantas cosas que pueden disolverse y se tornan más ligeras. Hay que aligerarse de tal manera que en nosotros la síntesis y el poder de accionar de acuerdo con la ley sea una misma cosa.

Xavier. — Una de las primeras lecciones de la Escuela Arcana dice que el discípulo enfrenta la luz, y llega un momento en que toma esa antorcha de luz, le da la espalda a la luz y camina hacia atrás, es decir, le da la espalda a la Luz y camina hacia atrás; es de alguna manera lo que el Maestro Tibetano llama *el camino de renunciamento*. Y, entonces, al final, después de un larguísimo comentario, dice que el que ha obrado de esta manera, el que ha sembrado o ha servido de antorcha para los demás y que los ha ayudado a todos, y que él es el último que empuja, por decirlo así, a los demás, ese último es el más grande de todos, por eso se dice que los últimos serán los primeros.

Vicente. — Exacto. Esta es la cuestión.

Interlocutora. — Sobre lo que decías antes, a veces se puede creer que hay personas que están en una inconsciencia porque no ven una serie de cosas, yo creo que no, sino que se debe hacer dentro de esa consciencia de ver las cosas, tener conciencia de ellas, un silencio. No sé, me ha parecido que en todo lo que estabas diciendo, cuando se crea un silencio interno, viendo, pero en silencio, que puedes pasar de un montón de cosas, eso debe ser una etapa ¿no?

Vicente. — Claro. Pero, date cuenta que el silencio no puede venir así como así, sino como resultado de una renuncia. Tú no puedes decir voy a quedar en silencio si no te has esforzado en liquidar alguna de las cosas que te impiden estar en silencio, porque si tú tienes un problema, si no solucionas el problema, no puedes estar en silencio porque tú estás atado al problema de una u otra manera, y este problema no puedes justificarlo, estás viviendo en esta dirección, estás siguiendo la directriz, pero tú no puedes, no puedes reaccionar de otra manera. El problema y tú sois de la misma substancia, de la misma esencia y, naturalmente, el problema del hombre consiste, en lo que decíamos ayer, en la renuncia existe una transmutación; una transmutación que convierte todas las cosas existentes en la mente, o substancia mental, *chitta*, como se llama, en esencia mental y, finalmente, la esencia mental se convierte ya en la liberación o en la iniciación, en lo que queráis significar, pero todo, definitivamente, se halla en la misma dirección, en el mismo sentido, es un gravamen sobre la pequeña personalidad, y va ascendiendo poco a poco, hasta que él se convierte en la propia síntesis. Y, claro, no podemos decir, esto es el resultado de mi desarrollo porque yo he eliminado o porque he quedado en silencio, porque todo el mundo pregunta: ¿cómo llegar al silencio? El silencio mental, por ejemplo, debe ser el resultado de haber eliminado los conceptos mentales o las conclusiones mentales o las imágenes mentales. No se puede llegar por un acto de voluntad simplemente, a menos que el acto de voluntad se convierta en decisión y constante trabajo de destruir todo aquello sobre el cual ha creado la arquitectura de su propio ser, que se basa siempre en las acumulaciones de las cosas del pasado, como decíamos ayer. Estamos condicionados de tal manera de tal manera que el presente es irreal por completo, y el futuro más fantasmagórico todavía. Es decir, vivimos siempre dentro de esta esfera de conclusiones y de aptitudes y de cualidades que es el pasado. Y no digo que el pasado no tenga cosas buenas, pero, todo depende del grado de afinidad de nuestra conciencia con aquello que produjo el pasado. Definitivamente es una secuela de hechos acumulados y a eso se le llama también conciencia. No podemos separar una cosa de la otra. La conciencia y el recuerdo son la misma cosa. Ahora bien, cuando la conciencia se está imponiendo, en cierta manera, al contexto de su pasado, se le ha de dar un punto de apertura hacia el futuro y a esto técnicamente se le llama *intuición*. La intuición es una revelación del futuro en el presente cuando el pasado deja de actuar en la conciencia. Siempre lo veremos así, siempre que se analice el asunto de esta manera tan trascendientemente psicológica se verá - siempre desde una elevada atalaya - que todo es cuestión de enfoque. Hay personas que viven enfocadas en el aspecto subconsciente, otras en la conciencia, y otras, muy pocas, en la supraconciencia. Las que se enfocan en la supraconciencia adquieren finalmente la iniciación, están más allá de los efectos temporales, y la conciencia que está dentro del propio contexto de lo que es el presente, que está traficando, ora, con el aspecto supraconsciente y otras veces, ora, con el aspecto subconsciente, creando así las bases para la estructura que debe ser la conciencia en el centro del pasado y del futuro y, naturalmente, como decimos siempre, debe estar muy atento para ver dónde enfoca la dirección. Una persona que está viviendo en el presente enfocada en el futuro también peca, tanto como aquel que está enfocando en el pasado, en la subconciencia, porque la única manera de resolver el gran problema es estar atentos al presente, a lo que estamos haciendo ahora, porque, entonces, si estamos muy observantes y atentos a lo que estamos haciendo ahora, el pasado que está todavía inconsumado, deja de gravitar sobre la conciencia, entonces, hay un aspecto transmutador dentro de la propia conciencia que convierte cada uno de los átomos de la subconciencia, si lo puedo decir así, en supraconciencia, o en átomos supraconscientes, si nos atenemos a la teoría molecular del Universo. Un pensamiento, por ejemplo, está compuesto de un sinnúmero de átomos o moléculas mentales. Un deseo es lo mismo, hay que hacer la vida muy técnica, muy científica, para llegar a comprender esta cuestión y hacerla cada vez más asequible al científico de nuestros días, porque desde el momento en que al científico se le presente el esoterismo a su manera, hablándole de esta manera tan científica, como hacen los ángeles, - los ángeles hablan científicamente siempre porque son los señores de la energía - entonces, el científico será esotérico, no es que no lo sea en sus argumentos, en sus trabajos, sino la totalidad de su ser, y tal como dice Leonor a veces, es el científico el que debe salvar a la Humanidad de la última guerra mundial, la del último desastre, porque es el que sabe las consecuencias. Actualmente sabemos que la guerra es una acumulación física de moléculas enfocadas en el plano mental, y que están gravitando constantemente en la mente de los seres humanos, llevándoles a conclusiones erróneas y a conceptos que están más allá, digamos, de las previsiones del propio Creador. Ahí está, digamos, un toque de atención para los propios esotéricos.

Leonor. — Yo algunas veces, cuando hablabas anteriormente de los problemas, he pensado que muchas veces necesitamos las personas un entrenamiento para poder saber qué es un problema y qué no es problema, pero que nosotros lo convertimos en problema. En este caso ya salvaríamos una parte del peso en nuestra vida, porque la mayoría de problemas son de tipo emocional. Creemos que no nos quieren bastante, creemos que no debemos separarnos jamás de aquellos que hemos querido, creemos todo esto, y esto crea problemas, pero son unos problemas que si se agudiza la mente, si se avanza de verdad, esto tiene que dejar de existir, o sea, que el problema se disuelve sólo cuando nos concentramos bien y pensamos que aquello no es un problema, es nuestro deseo, en este caso es un estudio ¿a qué nivel? A nivel emocional que es dónde se mueve la Humanidad, la parte importante de la Humanidad, y este aspecto emocional es el que hay que dilucidar hasta el último átomo, porque todos estamos presos en él, más o menos, unos porque quieren que sus hijos les amen más, otros porque creen que tienen derecho a cosas que no poseen. En fin, este aspecto emocional es el que dicen las personas, la mayoría, que es un problema. Un problema, para mí, es la falta de salud o la falta completa de medios económicos, esos son problemas graves, pero los demás, muchas veces la Humanidad tendría ya a estas alturas que haberlos trascendido. Y esto, cada uno, unilateralmente, podría empezar este trabajo ya. Este trabajo de limpiarse de problemas, de ser a uno mismo, o sea... [*Corte de sonido*]...los que pueden vivirlo saben lo hermoso que es.

Vicente. — Solamente hay una cosa, y es que ningún problema puede ser resuelto en el propio nivel dónde se ha producido, hay que ascender a un nivel superior para verlo en proyección, en toda su inmensidad para poder resolverlo. Naturalmente que el ser humano es típicamente emocional y, por lo tanto, los problemas son típicamente emocionales. Existen pocos problemas que tengan carácter eminentemente mental, porque hay pocos hombres que piensen realmente. Existe una tendencia del hombre a repetir los pensamientos ambientales, incluso a recrearse con los pensamientos ambientales, pero no

existe un movimiento de quietud, como decía Leonor, que por su propia profundidad haga que esos pensamientos se disuelvan en su propia esencia o, dicho de otra manera, que la substancia de todos y cada uno de los pensamientos, en virtud de la transmutación, de la intención, de la atención y del propósito, se conviertan en esencia. Una esencia que una vez elaborada conduce a la iniciación. No se puede separar al iniciado de la esencia y, la esencia, naturalmente, se adquiere por grados, como deben ser las cosas de la vida. Cuando la substancia material se ha convertido en esencia en el plano físico viene la 1ª Iniciación. Cuando la substancia de los deseos se ha convertido en esencia de sentimiento creador, se adquiere la 2ª Iniciación. Cuando los pensamientos, la substancia de todos los pensamientos dentro de la mente se han convertido en esencia mental, se adquiere la 3ª Iniciación y el hombre es señor de los tres mundos. Después viene la elaboración, a partir de la destrucción del cuerpo causal, en el tercer subplano de la mente, cuando la fusión de los fuegos latentes de la materia, los de la mente y los del espíritu destruyen el cuerpo causal y convierten la substancia de este cuerpo en la esencia que lleva a la 4ª Iniciación. Y a partir de aquí van sucediéndose, siempre transformando la substancia de cada plano superior en esencia superior todavía, las distintas iniciaciones, no sólo del hombre sino también de los Logos, de los Dioses del Universo. Pero, todo siempre es lo mismo, hay que dejar a un lado todo aquello que constituyó un peldaño para afianzarse hacia arriba. Una vez se ha dado el paso, el peldaño debe ser destruido. Por lo tanto, cuando se habla de renuncia, ya sabemos esotéricamente lo que se quiere significar, es “quemar las nubes”, como se dice históricamente, para no retornar. Aquel que retorna, de la categoría que sea, siempre queda limitado por la substancia de aquello que no pudo consumir en esencia. Y todo el proceso, entonces, es a ver cómo va a reemprender el camino entre la substancia convirtiéndose en esencia, transmutando constantemente todo cuánto le llevó a los pináculos pero que luego lo trajo otra vez al mundo de las substancias. Parece un sueño ¿verdad? Pero, es que es así, es una verdad, lo estamos realizando constantemente. Sin darnos cuenta estamos transmutando cosas. De ahí que cuando existe más esencia que substancia el iniciado no tiene ni sueños ni recuerdos, siempre tiene una conciencia ininterrumpida en todos los planos, porque no tiene ningún punto de seguridad dónde agarrarse, porque conforme va creando va destruyendo. Y esto que parece una paradoja significa la liberación, es un tejer y destejer constante, hasta llegar a la consumación total, que nadie sabe de cual naturaleza es, porque no sabemos lo que es la naturaleza de la liberación, solamente sabemos que es un movimiento constante, que hay que seguir, no hay que detener, ni estar oponiéndose o resistirlo. El movimiento es movimiento siempre, la liberación es en movimiento, la iniciación es un movimiento, la transmutación es un movimiento, me refiero a la transmutación que va de la substancia a la esencia.

Xavier. — ¿Samsara también es movimiento?

Vicente. — Y tanto.

Xavier. — Y Nirvana que sería lo opuesto, sería el hundir esta esencia, bueno esto es una comparación muy budista pero, sería el hundir esta materia de luz transmutada en la luz mayor. Esto sería ya el Nirvana, la identificación del Padre, y del sujeto, por decirlo así, del Padre y del Hijo, en la misma esencia monádica o logóica, ¿no?

Vicente. — Naturalmente.

Xavier. — Pero, ambas justifican el fin de la evolución...

Vicente. — Se complementan perfectamente. Pero, aquí estamos hablando de una manera muy filosófica, quizás muy esotérica, y me pregunto hasta qué punto nuestra mente puede captar el significado, no de comprenderlo, no de actualizarlo, este significado, porque un acto comprendido debe ser lógicamente un acto consumado, no debe constituir un recuerdo. Cuando el conocimiento se convierte en recuerdo ya estamos atados nuevamente a la rueda del conocimiento, que no es la rueda de la iniciación o el movimiento de la iniciación. La mayoría de gentes que tienen conocimientos no son sabios, son eruditos. Un hombre puede tener muchos conocimientos y ser estúpido, y que me perdonen, porque la estupidez siempre es un símbolo de acumulación en el tiempo de cosas que no pueden ser trascendidas. Y todos estamos en este momento, en este nivel en el cual tratamos de transmutar muchas cosas que hay dentro del corazón y que nos impiden llegar. De hecho el Nirvana está ahí ya, esperando la decisión, el trabajo, la actividad, sólo falta la decisión perfecta, la de la comprensión más la acción, que debería ser un movimiento simultáneo y que, sin embargo, entre la comprensión y la acción pasarán muchas vidas. ¿Os daís cuenta del problema? Y el por qué el Tibetano nos dice siempre: “¡Cuidado con adquirir demasiados conocimientos!” Sólo importa qué tipo de materias, porque luego el propio conocimiento os va a vapulear, os va a arrastrar, os va a hundir por el peso de la propia acumulación.

Xavier. — En cambio, es curioso que el Maestro Tibetano siendo considerado como el Maestro que más sabe de la Jerarquía, es curiosamente de 2º Rayo, y además curiosamente sólo..., bueno sólo, que me perdona no, de 5ª Iniciación. Entonces, hay aquí un par de, no digo de incongruencias, pero es que no lo acabo de entender bien, se dice: “*Shamballa, el Centro dónde la Voluntad de Dios es conocida*”, la Jerarquía es el centro dónde el amor de Dios se manifiesta, y la Humanidad el centro dónde el plan se lleva a cabo, ¿no? Es decir, pero, es que es curioso que nunca se haya incidido, a pesar de que tú últimamente lo estás mencionando más, el centro de la Jerarquía como centro distribuidor de amor.

Vicente. — Sí.

Xavier. — Es curioso, no entiendo esta trilogía, este triángulo...

Vicente. — ... ¿de energías?

Xavier. — De fuerzas, de síntesis, de los siete aspectos en total ¿no?

Vicente. — Sí, bueno, pues la naturaleza es así, septenaria, por lo tanto, hay que aceptar; primero, el centro común de reunión de todas las fuerzas, hay dos trinitades y un centro de comunicación que es, por ejemplo, el hexágono, porque resulta que son dos triángulos más un punto en el centro, que significa el Logos Planetario, o Sanat Kumara en este caso, y los demás Señores de Rayo, y la función de Sanat Kumara es de 1º Rayo en este caso, el centro de todo movimiento. Pero, el conocimiento del movimiento no es la conversión en el propio movimiento, y es muy corriente que un Chohan, o el propio Mahachohan que posee la 7ª Iniciación, le pida al Maestro Tibetano ciertas indicaciones basadas en el gran conocimiento que tiene el Maestro Tibetano de todos los aspectos cósmicos, porque ha pasado una infinidad de vidas dedicándose a éste como un servicio a la raza. Todo esto se ha dicho en el ashrama, muy vinculado con el Maestro Tibetano, que ha pasado una serie de vidas documentándose para hacer asequible a la Humanidad de hoy, libros tan interesantes como *la Doctrina Secreta, Fuego Cósmico, los Siete Rayos*, o los libros que ha comunicado a la Humanidad. No tiene nada que ver la evolución espiritual con la evolución del conocimiento, es decir, que aparentemente tiene más conocimientos que los propios Maestros superiores, sin embargo, como categoría iniciática no está en aquel nivel. Vemos a veces que hay alumnos que aventajan al maestro en ciertos casos, en ciertas cosas, no en todas ¿verdad?, pero en ciertos casos sí. ¿Y acaso, a veces no nos asombra o extraña la pregunta de un niño? Sin darse cuenta nos obliga a pensar en forma cósmica, a la cual no estamos habituados ¿verdad? Es el proceso máximo. Pues bien, pues existe esta cosa. El Tibetano se ha especializado en cosmología desde hace muchas vidas. Ya cuando era un simple aspirante, ya estaba trabajando en esta dirección, porque en una de sus primeras encarnaciones trabajó en la China documentándose con todo aquello que constituyó toda la esencia del Tao. Trabajó en Egipto, antes de las primeras jerarquías, con el propio Hermes Trimegisto, y esto no se ha escrito todavía. Y ha trabajado también en Grecia, y en parte fue él uno de los impulsores de la gran cultura helénica. Después pasó al Tibet, y es uno de los grandes lamas, el mejor lama, diría yo que existe en el Tibet, por lo que sabe, por lo que desarrolla, y porque tal y como se dice, es el comunicador entre el 1º y el 3º Rayo, y también el comunicador entre el 1º y 2º porque trabaja bajo las órdenes, o bajo la advocación del Manú y del Bodhisattva, o del Cristo y el Manú, el Señor de la Raza y el Señor de las Religiones. Pero, claro, esto hay que interpretarlo de una manera muy humana, sin querer penetrar en la maravilla de lo que es lo divino, pero darnos cuenta que si estamos muchas vidas especializándonos en cualquier cosa, seremos técnicos en aquella cosa, sin que por ello seamos mayores que otros que no gozan de este privilegio. Ahora, hay que aclarar esto porque él mismo dice en su propio libro, *Iniciación Humana y Solar*, habla de él, de sí mismo como el Maestro que sabe más de cosmología, y no lo dice para engrandecerse sino para significar un hecho, el hecho de que realmente sabe más que otros. No dice: “Soy más que otros” sino que cuando habla del Manú o del propio Cristo habla en un sentido humilde, deseando servirles. ¿Os habéis dado cuenta las declaraciones del Maestro Tibetano? Bien, vamos a dejarlo por hoy porque esto es muy, muy profundo.

Interlocutora. — ¿Es él un mensajero?

Vicente. — El mensajero de los Maestros. Hay también una gran relación entre el Maestro Tibetano y el planeta Mercurio, de lo cual se habla muy poco, estando en la propia vida del Señor Buda, habiendo sido uno de los mejores discípulos de Buda, cuando estuvo Buda aquí en la Tierra.

La Relación Kármica entre el Logos y la Humanidad **Barcelona, 30 de Septiembre de 1982**

Interlocutora. — ... pero, lo he estado hablando con Xavier, y Xavier me ha dado una respuesta muy linda, por si tú crees que es conveniente que se puede sacar como tema. Bueno, yo me había hecho la reflexión que, a nivel de un poco de analogía, toda esa confusión que hay, todos sabemos a nivel mundial, no local, sino mundial, era quizás, yo tenía la duda, si es porque hay ciertas fuerzas oscuras que están trabajando para que se cree más confusión, o

bien, es sólo consecuencia de esas energías que tú dices que están radiando a consecuencia de la 4ª Iniciación del Logos, porque, entonces, a mí me parece muy extraño que todo un personaje, por expresarlo de alguna forma, de todo un Logos, ¿por qué hay que pagar estas consecuencias?, o sea, ¿por qué tienen que repercutir esas energías tan fuertes en todo nuestro planeta solo porque él esté pasando una iniciación, aunque esto sea trascendental? No sé, no encuentro una justificación.

Vicente. — Una explicación lógica, ¿verdad?

Interlocutora. — Sí.

Vicente. — Pero, la ley del karma, e incluso la ley de la reencarnación no es únicamente un patrimonio o una ley para el ser humano o para la humanidad si no que es para el Cosmos absoluto, es decir, que ves una manifestación y automáticamente hay un karma que ha inducido a aquella manifestación. Entonces, ya lo que varía no es la ley sino es la intensidad, o la menor intensidad con que se vive la ley. El Logos tiene su karma, tiene su pasado, entonces tiene que consumir en el presente su pasado y preparar las líneas del futuro, y esto es el karma, es el tiempo, es la acción y la reacción, es el producto de la experiencia acumulada en el cuerpo causal de un Logos Planetario y en el cuerpo causal de un ser humano y, por lo tanto, esto es una ley y no se puede evadir. Por lo tanto, lo que se está viendo en la humanidad, y el predominio en ciertas épocas de lo que llamamos fuerzas de la oscuridad ha existido en todos los tiempos, forma parte del karma del planeta, karma de un sistema solar, del karma de un sistema cósmico, del karma de un sistema de sistemas cósmicos, que son las galaxias, o el karma de un sistema de sistemas de galaxias. Por lo tanto, esto, todo cuanto la mente puede abarcar dentro de su pequeña dimensión es esto, es recordar constantemente que lo que existe como manifestación es el contraste entre la luz y la sombra, entre el espacio y el tiempo, entre la nada y el todo, entre un Manvántara y un Pralaya. Todo esto es el karma, es el tiempo actuando sobre una conciencia, o también se puede decir que es una conciencia reaccionando contra el tiempo y contra el espacio, de ahí las leyes de la necesidad, las leyes de la resistencia, las leyes de la gravitación, que todo esto lleva como consecuencia la desdicha, en este caso de la humanidad en un momento dado del tiempo, en un momento dado de la historia, en un momento dado de una época, de un ciclo determinado dentro del planeta, dentro de este Esquema, dentro de cualquier Ronda, de cualquier Cadena o de cualquier Globo. Estamos ahora aquí para justificar ante el Logos una actuación, un pasado que aquí en el presente debe ser actualizado de una manera más peculiar, más honesta, más viva, más independiente del medio. De ahí que han venido hombres como Krishnamurti, que te hablan de la originalidad creadora, que te hablan de una mente vacía, de una mente completamente negativa, desde el ángulo de la apreciación de cualquier ser humano corriente, y, sin embargo, desde el ángulo muy esotérico, el pensar negativo es la forma más perfecta de pensar, porque entonces admites toda la parte positiva, por ley de campos magnéticos, por ley de fuego, por ley de electricidad. Cuando la mente es positiva, entonces no puede atraer del Cosmos la energía, en cierto momento debe ser negativa, en este caso, en la 4ª Ronda, en el 4º Planeta, en el 4º Globo, la mente del hombre debe de ser exquisitamente negativa, si me permitís la expresión, para que pueda captar lo positivo del Cosmos, porque entonces actúa el polo positivo y el polo negativo de la electricidad, teniendo en cuenta que la electricidad es cósmica también, y la conocemos en tres estados, conocemos el fuego eléctrico, el fuego solar y el fuego por fricción, o el fuego de la materia, el fuego del alma y el fuego del espíritu. Entonces todo, si se aplica la analogía, y el esoterista debe aplicar constantemente la analogía, se encuentra con esta dificultad, con esta suprema interrogante. Y la persona que aplica la analogía comprenderá el objetivo del Cosmos, el propósito del Logos, y al reconocer el propósito del Logos sabrá cuál es su actuación como ser humano, cumplirá radicalmente y perfectamente con su deber, a pesar de todo cuanto conoce esotéricamente. Es decir, que podíamos decir que se ha hecho muy positivo esotéricamente, lo cual significa que se ha creado un círculo vicioso en este estado, no hablo del 5º Reino que es positivo, hablo del 4º Reino que debe ser muy negativo, si se entiende esta expresión, para poder captar lo positivo. Es negativo, por ejemplo, el ser humano con relación al Maestro, pero el Maestro es negativo con respecto al Logos Planetario, y el Logos Planetario es negativo con respecto al Logos Solar, y un plano inferior es negativo siempre de acuerdo a un plano superior y, es decir, que llega un momento en que lo positivo y lo negativo se complementan, se equilibran, se armonizan, se unifican, se fusionan y crean algo nuevo, y este algo nuevo en lo que corresponde al ser humano, en lo que nosotros podemos comprender, es la iniciación, y llevándola a un pináculo es la liberación total del ser, que no es si no la liberación de la energía eléctrica contenida en el ser buscando sus fuentes originales de procedencia, o la restitución de la chispa monádica a su propio plano de expresión, con toda la conciencia, con todo lo que ha adquirido a través de las edades. El karma es igual en un Logos, como ley, no como dimensionalidad, pero el ser humano ya está diciendo todo esto. Nosotros somos pequeños átomos dentro del cuerpo de lo que el Tibetano dice *“un hombre celestial”*, o Logos Planetario, somos una pequeña partícula dentro de su cuerpo etérico, fijaos bien, pero, es que el hombre celestial es una partícula dentro del Logos Solar, una partícula más inmensa que la del ser humano, pero no deja de ser una partícula desde el punto de vista cósmico. Por lo tanto, lo que hay que hacer, me parece a mí, es equilibrar el karma en lo que corresponde a relaciones humanas, porque nosotros tendemos, esotéricamente, a escaparnos de lo simplemente humano, y rehuir las cuestiones de tipo personal porque decimos, *“esto es demasiado bajo para ser tratado”*, y para mí este es el error, porque comprenderemos mejor el problema divino conociendo el problema humano, es decir, que hay que ser muy consciente, muy consecuente de lo que estamos realizando y de lo que podemos realizar, que explicar todo lo que se refiere con Cadenas, con Globos, y os he hablado mucho de esto, ya lo sabéis, pero, cuando me pongo a reflexionar digo, *“bueno, pero esto qué, qué me dice a mí”*. Por ejemplo, que sepa que la vida del Logos es tantos millones o trillones de años, que se pierde en la inmensidad del tiempo, pero si tenemos en cuenta que cada dimensión trae una velocidad específica de la luz de aquel plano, resulta, que viene a ser lo mismo que esta pequeña fracción que llamamos luz que se propaga en nuestro Universo a 300.000 km/sg, pero aplicada esta ley al plano astral difiere completamente, absolutamente, y si pasamos al plano mental todavía más. Y esta frecuencia se hace tan extensa, tan ilimitada, que no hay fracción dentro de nuestro pequeño cerebro para poder captarla. Y todo esto, que se refiere como fracciones de humanidad, como fracciones de Logos, como fracciones de tiempo, es el karma. El karma no puede coexistir si no es con el tiempo inmerso dentro del espacio, es decir, siendo un poco metafísicos, cuando el espacio ha sido limitado se ha creado el tiempo, cuando el tiempo se ha perdido queda el espacio y es la liberación, es decir, que es un tejer y destejer dentro del espacio. Un universo es un punto minúsculo en el espacio que un día desaparecerá y, por lo tanto, es una fracción dentro de la eternidad de la propia absoluta Divinidad. Y nosotros debemos reproducir idéntico proceso, de convertirnos en espacio liberando el tiempo, es una forma de decir que tenemos que liberar la mónada, presa, digamos, del concepto material. Y tal, que eso son palabras, sí, son palabras, pero hay que entenderse con palabras esotéricamente también. Incluso hay un léxico, hay una temática simplemente esotérica, con su propia palabra, con su propia terminología y hay que adaptarse a ella para entendernos. La ley de causa y efecto es el karma, la ley de supervivencia, la ley de causa y efecto también es la reencarnación. Y si no se habla más de reencarnación y más del karma es porque esto está dentro de la conciencia esotérica y, por lo tanto, está trascendida. No podemos, hay que empezar a explicar las cosas de la Jerarquía y el porqué de los Maestros, esotéricamente hay que aceptar implícitamente por comprensión, no por inducción, la existencia de la Jerarquía, la existencia de un poder central que llamamos Shamballa, o que llamamos Sanat Kumara, y la existencia de un punto dentro de este conglomerado, de este contenido que llamamos Humanidad, y dentro de la Humanidad vamos a clasificar tipos psicológicos por orden de evolución, y tendremos seis tipos definidos: el hombre involucionado, el aspirante, el discípulo en probación, el discípulo aceptado, el discípulo en el corazón del Maestro y el Iniciado. Y siempre veremos que existe esta gradación. Lo único que hay que decir, que según las leyes de la propia Jerarquía, el hombre inteligente que se esfuerza puede alcanzar más prerrogativas, digamos, cósmicas, que el hombre que no se esfuerza. Y por esto, para aquellos que se esfuerzan, para aquellos que no se conforman con seguir las tendencias de las cosas en su orden natural, ha venido la iniciación, el proceso, el significado, todo cuanto significa ese estado de conciencia en él. Para mí se puede resumir en términos simplemente psicológicos, que la persona tenga problemas, que la humanidad tiene problemas y necesidades y que hay que superarlas de una u otra manera, es la ley del hombre. Es decir, que una persona que se esfuerza por solucionar el problema inmediato y el problema social, este hombre está dentro de la Jerarquía de una u otra manera, o dentro de uno u otro de los ashramas de la Jerarquía. Así que cuando pensamos, quizá un poco equivocadamente, o muy equivocadamente, que los esoteristas estamos más dentro del contexto jerárquico que las demás gentes, quizá nos equivocamos, porque toda aquella legión de seres en todos los departamentos de la vida organizada de la Humanidad que han luchado, que han sufrido por los demás a través de las edades, esto es tener un punto de honor, un puesto de honor dentro del contexto jerárquico. Y, por lo tanto, cuando hablamos de iniciados, hay que tener en cuenta que tenemos iniciados en todos los departamentos de la vida organizada de una nación, de los pueblos, de los continentes, y que existen departamentos específicos para ciertos Maestros para trabajar sobre cierta clase de discípulos, y esos discípulos trabajaran ciertamente sobre cierta clase de gentes, y estas gentes es esta materia que debe ser salvada, que está todavía friccionando dentro de los contextos sociales, dentro de los contextos de sus propias imperfecciones y que deben dejar de luchar, porque el fuego por fricción es el fuego místico de la materia, y la materia está luchando constantemente por dispersarse, constantemente está tratando de sacudirse de esta fuerza operante del Yo superior que la está manteniendo, o la fuerza de los elementales que han creado los tres cuerpos y que están bajo la jurisdicción del Ángel Solar o del Yo superior, están en este paso de reacción, y esto se ve en el momento de la muerte cuando el elemental no quiere dejar el cuerpo, porque el cuerpo lo ha creado la fuerza elemental de la Naturaleza, el deva inferior, o el deva superior en los grandes iniciados que ha creado sus

vehículos y que, por lo tanto, tiene un lugar, digamos, de honor también dentro del contexto evolutivo o del karma. Y todas estas cosas constituyen el diario vivir, estamos diciendo de otra manera lo que se ha venido diciendo filosófica y religiosamente a través del tiempo, pero hay que explicar racionalmente las cosas que suceden, no solamente las necesidades de un país o de una persona, sino cómo solucionarlas, o el sentido que tiene aquella experiencia en un momento determinado del tiempo. ¿Os dais cuenta de la situación? Es decir, que, esotéricamente, os lo puedo garantizar, se da más importancia a la vivencia, a la experiencia, que al conocimiento. El conocimiento sirve si puedes aplicarlo. Si una persona no está capacitada para aplicar el conocimiento, el conocimiento es destructivo, es como el aprendizaje de brujo. El aprendizaje de brujo por exceso de conocimiento mal aplicado queda bajo la supervisión de la magia negra, a diferencia del verdadero mago que trabaja con las fuerzas de la luz, es decir, que existen los dos polos, en este caso, el polo positivo es el mago blanco, que trabaja con fuerzas positivas, y el mago negro trabaja con la fuerza negativa de la Naturaleza. Pero, daos cuenta si aplicamos la analogía, que el mago negro trabaja con electrones y el mago blanco con protones, pero, ¿qué queda entre medio del protón y el electrón? Queda una fuerza neutrónica, una fuerza neutra. Pues, entonces, podemos decir que entre el espacio y tiempo, entre la vida y la muerte existe un punto vacío que hay que tratar de atravesar, que hay que tratar de vivir muy intensamente, porque la liberación, como decía Buda, está en el centro de los opuestos. No hay que ser ni el polo positivo, en este caso, ni el polo negativo, sino el centro, porque la luz, por ejemplo, cualquier tipo de luz, es el centro equilibrado de dos fuerzas antagónicas, o aparentemente antagónicas, si puedo decirlo así, que es la fuerza del espíritu y la fuerza de la materia, la fuerza del fuego por fricción y la fuerza, digamos, de esta energía tremenda que llamamos fuego eléctrico, o fuego cósmico, en el centro está el fuego solar, que es el mediador. Ahora, ¿cómo llenamos el espacio y el tiempo?, ¿con qué lo llenamos? Entonces, viene una tercera forma de energía que es el ángel, que es el deva, y todo sistema actual de relaciones vendrá dentro de un tiempo determinado, no muy lejano, en que la relación entre el hombre y el tercer factor será para buscar el equilibrio, para alcanzar entonces el fuego eléctrico, o el fuego monádico, o el fuego de Fohat, si lo queréis así, hablando en términos cósmicos. Es decir, que hay un sistema de relaciones que va de lo simplemente individual a lo universal, que solamente puede ser medido en términos de analogía, pero, la analogía también sirve no para aplicar el conocimiento sino para vivir, para expresar aquellas pequeñas vivencias del conocimiento que se reflejan en la vida cotidiana. ¿Y qué nos importa a nosotros una persona que tenga muchos conocimientos intelectuales acerca de la verdad? Si la verdad no está en el conocimiento, ni está en el argumento, ni está en la conclusión, sino que por su propia naturaleza es volátil, como la mónada y, por lo tanto, es fugitivo como el aire, la verdad es así. No podemos captar la verdad por el simple razonamiento, ni tratar de aprehenderlo porque el aire se nos escapa, ¿verdad? Sabemos que está ahí, pero no lo podemos coger, así es de fugitiva la verdad. Entonces, para captar la verdad se ha de convertir uno en la propia verdad. No puede captarse la verdad desde un punto equis del espacio, o desde el tiempo, es decir, esta es la verdad. Y, sin embargo, sobre la verdad se han creado las teologías, se han creado las doctrinas, se han creado las religiones, se ha creado un sistema de valores sobre algo que la gente desconoce lo que es. Es decir, que una simple experiencia de la verdad, de cualquier discípulo, ha amontonado una serie de conocimientos y de doctrinas que se ha convertido en una religión, pero ahí nos está la verdad, está una pequeña verdad fraccionada, envuelta en una serie de argumentos mentales o místicos, pero la verdad no esto. Entonces, ¿qué es la verdad, que es lo que nos interesa captar? Cuando ya no la perseguimos, cuando de la vida no creamos un objetivo definido, entonces, paradójicamente, se define la verdad. Y es la verdad la que nos debe salvar, no el simple conocimiento de una pequeñísima verdad, teniendo en cuenta que todos tenemos una pequeña verdad conquistada a través del sacrificio de muchas vidas quizás, y llegamos aquí y tratamos de reunir sin resistencia un pequeño esbozo de la verdad que conocemos y constituimos un grupo, y este grupo tiene importancia, primero, porque la luz captada de la verdad por la experiencia de cada cual no reacciona contra la luz de la experiencia captada por otra persona del grupo y, entonces, se convierte aquello en un bloque de verdad que puede atraer por simpatía vibratoria, científicamente dicho, esas energías de la verdad constantemente renovada que está en el espacio universal. Al no haber reacción, la verdad se manifiesta como la tendencia suprema del hombre hacia la fraternidad. No podemos apartar la verdad de la fraternidad, como no podemos apartar el conocimiento de la sabiduría, son consustanciales, teniendo en cuenta que la sabiduría es la verdad y que el conocimiento es una pequeña parte de la verdad. O cuando hablamos del amor y lo circunscribimos a nuestro pequeño amor personal, pero también sabemos que si amamos intensamente, con la intensidad más profunda, en la intensidad de este amor empezamos a reflejar de alguna manera la vida o el amor universal. Me parece que si comprendemos esto, los argumentos que se puedan ya agregar son ya, digamos, superficiales, podemos extender la idea al infinito, pero básicamente es ésta. Que todos queremos captar la verdad a través de la mente estática, una mente libre de argumentos y conclusiones, y cuando creemos haberla captado vemos que se nos ha escapado, porque la verdad es ingobernable, y la mente del hombre iniciado es ingobernable también, desde el punto de vista humano. Es exquisitamente vulnerable, se sostiene por sí misma, sin argumentos, sin ideas, sin conclusiones. Lo que siempre decimos, ¿podemos argumentar sobre la paz?, la paz es una palabra, ¿verdad?, es un estado de conciencia, y la persona que experimenta la paz y empieza a argumentar sobre la paz se da cuenta que la paz ha desaparecido, y cuesta mucho no argumentar sobre un hecho en la vida en la naturaleza, porque la tendencia del hombre es argumentar constantemente, lo cual es falso desde el punto de vista esotérico, porque el argumento se acumula a otro argumento y constituye una doctrina, y sabéis que a través del tiempo ha habido grandes luchas de tipo religioso por cuestión de doctrina, no por cuestión de la verdad, por cuestión de la idea que cada doctrina tiene de Dios, siendo el Dios idéntico en una y otra religión, o en una u otra creencia. Es decir, cuando comprendemos esto, primero dejamos de luchar, es decir, ya no ofrecemos resistencia a la vida. Cuando resistimos es que no comprendemos, y si comprendemos ya no resistimos. Es decir, esto son cosas que se ven claras de momento, porque el hombre, como sabéis, contiene la luz en su interior, pero debido a que ve las cosas de manera fraccionada es siempre un relámpago fugitivo en el tiempo, jamás es la verdad total, o la luz total, es un pequeño relámpago, cuando se juntan varios relámpagos de luz tenemos una primera, segunda, tercera o cuarta iniciación; y cuando se llega a un momento en que hay una liberación total, la cual desde el ángulo de vista del hombre no corriente, esotéricamente hablando, es la 5ª Iniciación, en la que el individuo, el hombre corriente, ha pasado por todas las iniciaciones y se ha convertido en un Adepto, entonces, se convierte en la luz dentro de la luz de Dios, dentro del *círculo-no-se-pasa* de la propia Divinidad, pero, tiene autonomía completa dentro de este *círculo-no-se-pasa*. Teniendo en cuenta, que dentro de su propia ashrama constituye él con su propio poder un *círculo-no-se-pasa*, dentro del cual solamente pueden penetrar los discípulos, las personas que estén en franca sintonía con su Rayo. Es decir, que de una u otra manera, cuando nos reunimos aquí, hay un misterio de Rayos también, hay un misterio ashramico, es interesante comprobarlo por el silencio que se adueña progresivamente, porque hay algo que fusiona, algo que compenetra e interrelaciona todo cuanto se está realizando aquí.

Xavier Penelas.— Has hablado de grupos, has hablado de devas, y en un estudio que realiza el Maestro Tibetano con las diferentes fusiones grupales, bueno dice, por ejemplo, o sea, cada grupo de comunicadores, grupos de sanadores, y dice de otros grupos que tratarán o establecerán contactos con las evoluciones dévicas. En cambio, él lo amplía esto como para un futuro próximo, ya que como fase previa requería el despertar de la visión dévica, entonces, ¿estamos de alguna manera involucrados en este tipo de grupo?

Vicente. — Sí, completamente, yo lo puedo afirmar. Teniendo en cuenta que dentro de un grupo hay lo que llamamos especialidades, u originalidades, si lo preferís así. Por ejemplo, dentro de un grupo puede haber personas de tendencia hacia el trabajo de curación, muy importante, habrá otros más inclinados al estudio de la ciencia, digamos, en el aspecto de la electrónica, habrá personas muy identificadas con el sentido, digamos, dévico. Yo creo que nuestro grupo está muy identificado, como grupo, dejando aparte ciertas originalidades, dentro del contacto dévico. Además, que se comprueba, digamos, la existencia dévica, se nota la presencia en ciertos momentos de esta fuerza inmensa, que es la fuerza que está en el espacio y que dentro de equis tiempo, pero, no muy lejano, el contacto del hombre con el cuarto éter, con el cuarto subplano del plano físico, será un hecho, y sabéis también que los esposos Kirlian, de la Unión Soviética, fueron los primeros que dieron pruebas del cuarto éter a través de la cámara Kirlian, demostrando aquello que en el pasado había sido solamente una teoría, la teoría de los campos magnéticos, la teoría de la radiación, y la teoría del cuerpo etérico, y entonces se da cuenta que realmente existe una emanación de la persona, llámesele como se le llame, y esta emanación está conectada con el cuarto éter. Y hay una serie de devas del cuarto éter que están trabajando con los científicos, que están trabajando con los grupos esotéricos, que están trabajando con nosotros, aparte de que individualmente, o quizá a veces en grupo, podamos trabajar con otros subplanos superiores de no un plano físico sino del plano astral, o del plano mental en ciertos momentos, porque hay una revolución, si puedo decirlo así, en el éter, existe una desesperación por parte de los devas de establecer contacto con el hombre, o con la humanidad, porque nunca será tan efectiva la evolución tanto de los hombres como de los devas, si no hay la compenetración o la fusión consciente de los dos mundos. Los devas están ahí, pero nosotros no estamos aquí, sin pasar nunca allí, el problema es éste, y el problema social, el problema de la curación, el problema de las enfermedades, el problema de la política, la sociología, la filosofía, la religión, y todos los problemas, están basados en el desconocimiento que tiene el hombre del cuarto éter, porque el cuarto éter es el punto de destino de las energías que provienen del cuarto subplano del plano búdico, que es el plano de la fraternidad universal. De ahí la necesidad de que establezcamos primero contacto con los devas del cuarto éter para, progresivamente, ser conscientes de los devas del cuarto subplano del plano astral, del cuarto subplano del plano mental, y del cuarto subplano del plano búdico, es una escalera de Jacob inmensa. ¿Y por qué no podemos hacerlo? ¿Cuándo lo haremos? Cuando no nos preocupemos tanto de los pequeños

problemas materiales, de los pequeños problemas familiares, de los pequeños problemas sociales y de los pequeños problemas mundiales, porque hay problemas inmediatos que no resolvemos, que es lo que la vida te está mostrando constantemente, es decir, que cuando hablamos del servicio, por ejemplo, pensamos ya en allende los mares lo que podemos hacer para ayudar a las personas que pasan hambre, o las personas que pasan dificultades, o la propia dificultad de los reinos inferiores, avasallados por el hombre. Y nos damos cuenta que la verdad del servicio, el legítimo, el original, el sintético, que está aquí, en cualquier momento del tiempo, es decir, que si se nos presenta un problema inmediato es éste el que interesa al esotérico, porque en su propio mundo trabaja en muchas dimensiones, pero aquí se debe primero a sí mismo, en el sentido de ordenar su vida de una manera creadora, se debe a la familia porque es su karma particular, se debe a su profesión para ser cada vez más consciente en su profesión, hay ángeles de las profesiones, lo tengo dicho, ser consciente también del mundo social que le rodea, pero lo que no puede hacer el hombre es fraccionar su vida de una manera despiadada como lo está haciendo, o, por ejemplo, hablando en términos espirituales de meditación, o de yoga, o de cualquier cosa, olvidando el pequeño deber social de cada día. ¿Qué mejor meditación, desde el ángulo de vista esotérico, que cumplir con su deber social?, que es el compendio de su vida personal, familiar, profesional y de grupo. Y a partir de ahí se nos ofrece unas perspectivas inmensas, algo que está más allá y por encima de nuestras concepciones actuales. No quiero cansaros más, al menos que haya alguna pregunta rápida.

Interlocutor. — Ahora, cuando has hablado de los devas de la profesión, entonces, pienso que casi es un atentado a este reino de evolución dévica, el que esté la gente descontenta con sus profesiones y no la acepten de alguna manera, ¿verdad?

Vicente. — Naturalmente, es un karma. Uno de los karmas, digamos, del Señor del Karma provenientes ya del pasado, es la dificultad del hombre por encontrar una profesión dentro de la cual se sienta completamente a gusto e identificado, porque, fijaos bien, cuando la profesión forma parte de tu equipo, un equipo puede ser un equipo hereditario, un equipo astrológico, un equipo que tiene que ser, digamos, de algo que viene del pasado siempre, nos encontramos desplazados, hay un sufrimiento, hay una sensación horrorosa de tiempo cuando hacemos algo que no nos gusta, entonces viene el imperativo del tiempo a través del reloj, constantemente estamos mirando el reloj porque no estamos identificados con la profesión. El que tiene la suerte que está identificado con su trabajo no tiene tiempo, le falta tiempo, hablando así en términos corrientes, porque nunca mira el reloj, y pasa el tiempo y no se da cuenta. Es una de las dificultades kármicas de la humanidad, la no identificación con su propia profesión, sabiendo que la profesión forma parte del contexto kármico, entonces, la búsqueda de soluciones es, primero, adaptarse a la profesión aunque no te guste, considerando un karma que hay que amar. El Maestro Tibetano incluso dice: *“Si la persona, parece un poco incongruente, ¿verdad?, pero hay que decirlo porque lo dice él, cuando el hombre ame a su enfermedad, la enfermedad lo dejará”*. El hombre ofrece siempre una resistencia a algo o a alguien, forma parte del fruto del karma del pasado. Una enfermedad si se le resiste aumenta en su vibración, en su capacidad de reacción contra ti mismo, y lo dice el Tibetano, esto es cosa que no he podido comprobar yo. Solamente digo aquello que puedo comprobar, cuando una cosa no la puedo comprobar cito siempre al Maestro Tibetano, que lo dice él. Por lo tanto, dice, la gente reacciona contra el karma, reacciona contra la enfermedad, reacciona contra esto o contra aquello, lo que hace es la reacción del cuerpo, digamos, externo, contra el cuerpo interno. Entonces, tenemos que la enfermedad va persistiendo porque hay una reacción de la humanidad contra la enfermedad. Que esto pasara, por ejemplo, en los tiempos de la Lemuria, o en los días de la Atlántida, tiene su justificación, porque la mente no tenía el valor sintético que tiene actualmente, pero que pase actualmente, y que pase en los discípulos, es un contrasentido, es algo incongruente, tal como la propia idea considerada desde el ángulo del hombre corriente, y dice: *“¿cómo voy a amar a la enfermedad si me hace sufrir?”*, pero es una ley de la Naturaleza, la no resistencia, la no violencia, la no agresividad, ¿verdad?

La Fraternidad Humano-Dévida **Barcelona, 13 de Noviembre de 1982**

Vicente. — Las conversaciones esotéricas de los segundos sábados de cada mes se caracterizan por su espontaneidad. No se pretende aquí dar una conferencia, como suele hacerse, con grandes participaciones de conocimiento, sino más bien, a mi entender, es que seamos todos conscientes de una situación. Una situación ambiental aquí y ahora por ejemplo es lo que mejor define a la situación ambiental. Que seamos conscientes y participantes de todos los momentos que vamos a vivir, es decir, que el conocimiento sin esta conciencia de situación no tiene importancia. Entonces decidimos que fuese el público el que se interesase por algún tema definido, y entonces podríamos dilucidarlo. Conversar juntos buscando un tipo de solución. Pero teniendo presente siempre que hay que ser conscientes de una situación, y esta situación siempre está aquí y ahora, un aquí y ahora que es permanente; siempre estamos aquí y ahora, cualquiera que sea la circunstancia del ambiente. Hasta aquí hemos crecido al amparo de muchos conocimientos, pero se ha demostrado que el conocimiento sin una participación activa dentro de los acontecimientos temporales que se están produciendo, y sin tener una conciencia plena de las situaciones, el conocimiento no tiene importancia. La importancia está en la vivencia, no en el conocimiento. Así que si ustedes están conscientes de una situación demostrarán que son conscientes de sí mismos y, al propio tiempo, se están enfrentando a la tarea de estar enfrentando situaciones –las situaciones vitales de cualquier momento de la existencia–, que tiene un valor permanente, que tiene un valor realmente esotérico. Dijimos también, y hay que repetirlo muchas veces, que el esoterismo no es una serie de conocimientos sobre algo oculto, sobre algo que no todo el mundo es capaz de deletrear siquiera, sino que se trata de vivir íntegramente las situaciones. Aquí hemos establecido, –o estamos estableciendo– una situación, se está formando algo de nuestro contacto, ¿verdad? Ustedes escuchando y yo hablando. Para mí es más importante el intercoloquio interno que la expresión externa. Se ha dicho siempre que es mejor el espíritu que la letra, y hay que demostrarlo. Mejor es la práctica que la teoría. Mejor es la vivencia que los conocimientos, por esotéricos y profundos que sean. Podemos tener de memoria cualquier tipo de conocimiento, hay personas que tienen memoria fotográfica, lo cual a mi entender no es una cualidad sino un defecto de la naturaleza, porque impide la percepción de la realidad. Y hasta aquí se creía que era inteligente la persona que tenía abundancia de conocimientos. La práctica demuestra que la verdad solamente puede asentarse en una mente puramente libre, expectante; libre de las ataduras de cualquier situación ambiental. A partir de ahí, espero que ustedes vayan preguntando, y que entre preguntas y respuestas se vaya produciendo algo. Para mí este algo es importante, es fundamental. Y a este algo yo le llamo *situación*. No se trata de memorizar cualquier tipo de conocimiento, sino que se trata de ser muy conscientes de la situación que estamos creando, y a partir de este momento, si llegan a establecer esta conciencia de situación, serán conscientes de la situación dondequiera que se produzca: en la calle, en la sociedad, en la familia, en la profesión. Esto para mí es típicamente esotérico; es práctico, es positivo, es creador. No podemos separar la creación de las situaciones ambientales, ¿verdad? Y ahora ustedes pueden preguntar cualquier tipo de interrogante...

Interlocutor. — Quería preguntarte sobre la relación que dices que debe existir o que existe realmente entre ángeles y hombres, y de la cual los dos salen favorecidos. Aparentemente, el favorecido es el hombre. Entonces, ¿en qué aspectos se benefician ellos?

Vicente. — La intercomunicación de los hombres y los ángeles se ha producido y se produce constantemente. Siempre se ha producido el contacto. No sé si ustedes se han detenido a examinar el aforismo que dice que *“la energía sigue al pensamiento”*. Entonces hay que entender desde el ángulo de vista de la pregunta, que el hombre piensa y el ángel es la energía que construye. Nada de lo que existe aquí puede salirse de los marcos de la intercomunicación de los hombres con los ángeles. Los ángeles son la energía constructiva de la creación, los hombres somos creadores. El hombre piensa y el ángel construye. La situación a la cual hacía referencia es angélica, porque estamos creando con nuestra mente, nuestra emoción y toda nuestra conducta habitual, un campo de relación, un campo que llamamos ambiente, circunstancias, situaciones... En la medida que pensemos correctamente, el ambiente será correcto por la construcción angélica, no por otros motivos ambientales. Incluso la creación de un universo se basa en *“la energía sigue al pensamiento”*. Dios mantiene en su mente un pensamiento: es el Universo, una forma de pensamiento prodigiosa, maravillosa, gigantesca. Pero el principio es el mismo. No serán pequeños devas elementales los que creen las situaciones ambientales aquí en la Tierra, sino que serán Arcángeles y Mahadevas los que creen, o que están creando, las estructuras del Universo basándose en la idea de Dios. Es importante, por tanto, que nos demos cuenta de que estamos participando activamente en una evolución de la cual conocemos muy poco: la evolución de los ángeles, o de los devas como existe adscripta en la literatura hindú u oriental. Y, por tanto, en virtud del establecimiento de relaciones conscientes entre los hombres y los devas se está estructurando un nuevo tipo de sociedad, una sociedad basada en la concordia, en la armonía. Y cuando hablamos del arquetipo, o bien refiriendo el arquetipo del ser humano, podremos decir que el andrógino es aquel ser que mantiene dentro de sí mismo la existencia angélica y la conciencia humana. Aumenta entonces en sí mismo la prodigiosa participación creadora de los ambientes y circunstancias. La iniciación –tal como esotéricamente la conocemos– sanciona la intercomunicación de los ángeles. Los ángeles trabajan con formas geométricas, con sonidos y colores. Y el hombre está creando cuando piensa las bases de la construcción de un ambiente, un ambiente social. No sé si ustedes habrán leído alguna vez el Preámbulo de la UNESCO, que dice: *“La guerra se fragua en las mentes de los hombres, y es en las mentes de los hombres donde deben ser creados los baluartes de la paz”*. Significa también, de acuerdo al aforismo *“la energía sigue al pensamiento”*, que estamos tratando de vivificar con nuestra mente todo este prodigioso arsenal de conocimiento a nuestro alcance, de materializarlo. La importancia del pensamiento es que

crea situaciones; entonces las situaciones a las cuales hacía referencia, estarán de acuerdo con el sentir y el pensar de los seres humanos, en virtud de una alquimia dévica que se realiza en los éteres espaciales. Si les dijera, por ejemplo, que un ángel es éter comprimido con una forma determinada, con un color y una nota específica, quizás pueda parecer que no es realmente esotérica la expresión, y que entra más bien en el campo de la simplificación científica en química, pero es que es lo mismo, porque no existe nada que esté fuera o dentro; todo está, simplemente. La situación se crea cuando hay observación; la observación es el vínculo de unificación del hombre con el ambiente a través de las cohortes dévicas. Hay que pensar en términos dévicos cada vez más, esperando expectantemente que alguna entidad dévica se manifieste a nosotros buscando las oportunidades. La cumbre del Renacimiento, la invasión de energía espiritual a través de uno de los exaltados ángeles del Cuarto Rayo de Armonía, trajo esta maravillosa efusión de arte y de belleza que simboliza el Renacimiento. Y el creador, cualquiera que sea su especialidad, en arte, literatura, ciencia, cultura, política, economía... siempre estará ayudado por los ángeles, por estas fuerzas que constituyen la energía del espacio. Y el día que la ciencia reconozca que la luz es dévica, que existen devas lunares y devas solares, que los devas solares constituyen el aspecto positivo de la luz, y que los devas lunares constituyen el aspecto negativo, tendrá en sus manos la palanca de Arquímedes que puede mover el Universo. Se nos dice frecuentemente –y es verdad– que la ciencia humana todavía no ha descubierto el secreto de la electricidad. Es un misterio, es un secreto iniciático, pero todos estamos capacitados para producir esta maravilla de la luz. El espíritu es la parte positiva, la materia es el aspecto negativo, y nosotros somos la luz, la Luz que debe iluminar el Universo. Parte de este contenido de luz lo constituye el mundo angélico. Y no caigamos en la tentación de buscar la vida angélica en los límites tradicionales que nos muestra la historia de las religiones de todos los tiempos. Los ángeles no están simplemente en beneficio de cualquier religión organizada, están por doquier, están aquí constituyendo esta fuerza impulsora del ambiente que permite que ustedes oigan lo que estoy diciendo. El éter transporta toda esta energía. La telepatía, por ejemplo, no es sino la energía angélica transmitida de mente a mente, una forma de pensamiento, cualquier cosa creada por la imaginación del hombre, sea cual fuere su motivación y su importancia, ha sido establecida como una forma subjetiva en el mundo mental. Pero, si esta forma continúa siendo intensificada en su energía, habrá cohortes dévicas que la materializarán y la harán concreta tal como vemos en todo cuanto podemos pesar, medir y calcular, físicamente. Pero la base está en la creación, y el karma del hombre es tan duro, es tan terriblemente doloroso, que de este parto debe salir la luz que ha de iluminar todo el mundo. Los devas también tienen karma, pero el karma de los devas no es tan grande en su sufrimiento como el de los hombres, porque ellos están en el centro de las situaciones y el hombre está en la periferia de las situaciones, y debe avanzar venciendo la resistencia de sus vehículos periódicos, los vehículos que ha creado por el esfuerzo de su entendimiento y por su experiencia, la mente, la emoción y el cuerpo físico, para llegar al centro de esta cuestión donde los ángeles están en su propio elemento. El hombre va de la substancia a la esencia, creciendo en magnitud, venciendo la resistencia impuesta por las situaciones ambientales que él mismo ha creado. El ángel va tranquilamente de la esencia a la substancia. Creo que habrá un límite o un centro, un punto crítico de distensión, dentro del cual el hombre y el deva se encuentren, y este punto medio será el punto que podemos llamar *iniciación*. Y siempre hay un punto céntrico de situación ambiental de tipo trascendente en el que se realiza la liberación del hombre, no olvidando nunca que la participación dévica es la base de la evolución del hombre, y que la participación humana es cada vez más consciente en la vida de los devas, su comprensión, tratando de comprender el significado de su acción en los éteres, tendrá como consecuencia un nuevo resurgir de la humanidad, establecido sobre las bases de la armonía fraternal. La fraternidad humano-dévica es la base de la condición social perfecta. Habrá que situar la mente entonces dentro de un océano de creación, lo cual implica que tendremos que rebasar los límites impuestos por el simple intelecto, porque el intelecto ata y limita porque se extiende horizontalmente. La persona que posee muchos conocimientos, y los absorbe y se adapta a ellos, y queda condicionada por ellos, no podrá tener conciencia dévica. Pero aquella persona que esté actuando constantemente de acuerdo con una situación ambiental, siempre tendrá su mente vacía, en el sentido creador de la palabra, en el sentido de serena expectación, en el sentido de paz y plenitud, entonces, siempre estará en contacto con los devas, los devas formarán parte inseparable de su vida.

Interlocutor. – Quería preguntarte –si puedo– si los devas es una evolución aparte a la humana, o es lo mismo, si pueden pasar por lo humano.

Vicente. – Yo diría que es una evolución paralela, sigue un camino paralelo. El hombre, aunque no lo quiera, está en contacto con los ángeles, porque cuando está haciendo cualquier cosa, cualquier trabajo, cualquier actividad, debe utilizar su mente para realizarlo, porque el hombre no es una máquina sino que es un ser que piensa, en este pensar hay una actividad ulterior de síntesis que atrae a los devas. Por lo tanto, estamos constantemente en contacto con los devas.

Interlocutor. – ¿No pasan por la evolución humana ellos?

Vicente. – Sería extender mucho el aspecto dévico. En virtud de ciertas iniciaciones, el hombre puede pasar a formar parte de la evolución dévica, y hay muchos devas que han pasado por la evolución humana, por estos puntos de coincidencia espiritual que unifican al hombre con los devas y hace que los hombres y los devas constituyan el soporte de la evolución. Podríamos decir también, de acuerdo con el estudio esotérico, que los hombres y los devas constituyen centros dentro del Logos Planetario: chacras. La evolución de la humanidad y la evolución del reino dévico constituyen la expansión gloriosa del ángel celestial de nuestro sistema planetario o nuestro esquema terrestre. Naturalmente que la mayoría de las personas pueden dudar; pero es que la duda, si es inteligente, es necesaria. No hay que aceptar la idea de los devas, tampoco hay que rechazarla. Hay que estar atentos a las situaciones. Si hay paz en nuestra vida la situación se aclarará, y la permanencia en una situación de paz tiene como consecuencia la liberación. Y la liberación, como decía anteriormente, es aquel suceso trascendental dentro de la vida del hombre que convierte al hombre en un deva, o que convierte al deva en un hombre. Participan mitad y mitad de esta fuerza tremenda de la evolución. Ya no será que "*la energía sigue al pensamiento*" sino que pensamiento y energía serán la misma cosa, trabajarán al unísono sin establecer contacto previo, porque la dualidad crea la luz, pero si tenemos la mente muy profundamente expectante y somos muy ágiles en el pensar, podemos admitir siquiera como hipótesis que puede existir un estado permanente de luz, aunque sea como un preparativo para alcanzar una dualidad desconocida más allá de los límites de nuestra inteligencia. Desde el momento en que establecemos conjunciones cósmicas con otros astros del Universo, ustedes saben que se nos dice que Venus y la Tierra constituyen una conjunción magnética, si ustedes me lo permiten "un maridaje celeste", en un plano superior existe lo que siempre estamos diciendo, la (*conjunción*) de la Osa Mayor con las Pléyades, con resultados altamente positivos dentro del cuadro de la evolución. Y no puede existir manifestación sin que se desglose la unidad en dualidad, y finalmente en una triplicidad.

Interlocutor. – El Maestro Tibetano dice que al final de esta Era de Piscis hay un gran acontecimiento simbólico que es la destrucción de los bosques, que el reino vegetal adquiere la iniciación por medio del fuego. Yo quería saber si esta destrucción por medio de los incendios de los bosques, de la que nos lamentamos tanto, tiene relación esotérica con estos bosquejos.

Vicente. – Dense cuenta que la Tierra, nuestro mundo, es un Ser vivo con una conciencia física plenamente calibrada para medir los acontecimientos que suceden en su interior y en su aspecto exterior. No existe ningún aspecto geológico, de la naturaleza que sea, que no sea el resultado de la Vida que contiene la Tierra en sus entrañas: las inundaciones, las erupciones volcánicas, los terremotos, los maremotos, los desprendimientos de tierra. Todo está dentro de la vivencia existencial de nuestra Tierra, porque la Tierra vive, respira, tiene un Ser, un Espíritu interno, dévico, que está tratando de expresar su vida. Desde el ángulo de vista cósmico –el esoterista debe alcanzar progresivamente este punto de vista cósmico– no tienen mucha importancia las formas que se pierden, en ningún sentido es negativo sino positivo, porque esotéricamente se calibra más la vida que la forma. La forma tiene una importancia, la vida es supremamente importante. Entonces, cuanto sucede dentro y fuera de la Tierra está dentro del contexto de la propia evolución, y también se nos dice que existe una iniciación de los reinos a través del sacrificio. El sacrificio del metal que se está fundiendo en el crisol del Kundalini de la Tierra y sale a través de los volcanes, las erupciones, la lava que son metales fundidos, es una iniciación dentro del reino mineral. El fuego que consume los bosques también es una iniciación del reino vegetal, pero, ¿contenta esto nuestro afán de plenitud o de armonía? Hay que buscar entonces cómo remediar el aspecto geológico de la Tierra considerando *ipso facto* que es realmente un Ser vivo que tiene sus necesidades fisiológicas como las tiene el hombre. Pero la Dra. Annie Besant, una gran esotérica del siglo pasado, decía con justicia: "La naturaleza cumplirá con su misión de armonía cuando el hombre cumpla con su misión de armonía". No sucede el fracaso de la civilización en marcha como se está produciendo, o no existe este drama tremendo al que estamos asistiendo constantemente, de que cambia la faz de la Tierra por efecto del esfuerzo geológico de la Tierra, sino que viene provocado por la falta de expresión espiritual y mística de los seres humanos, por su falta de armonía en sus relaciones sociales. Hablábamos de una situación ambiental, ¿verdad? La Tierra es una situación ambiental a la cual prestamos muy poca atención. Solamente somos conscientes de una situación cuando nos lacera el corazón, cuando sufrimos por efecto de ello. Sólo aquellos que sufren las consecuencias son conscientes de aquella situación, o tratan de hacerlo, porque todo cuanto ocurre les obliga a ser conscientes de esa situación. Nosotros decimos: "es lamentable, no puedo hacer nada", y se queda tan tranquila la persona, se va a dormir tranquilamente mientras otras personas están sufriendo horriblemente, con sacrificio incluso de sus vidas. Con la mano en el corazón: ¿somos conscientes realmente de la situación tal como se está creando en la Tierra, lo que está sucediendo mediante nuestra atención, o estamos siempre sujetos a la

pequeña situación creada por nuestra ambición personal, o dentro de los límites de la profesión, de la familia o del pequeño grupo? Como no pensamos en términos universales es lógico que se produzcan acontecimientos temporales aquí y ahora en la Tierra, con desastrosas consecuencias desde el ángulo de vista de la forma. Si estamos constantemente pendientes de la situación pequeña que estemos enfrentando, y no diré que no tenga importancia, sino que hay situaciones planetarias, situaciones de ámbito solar de las cuales no tenemos la más mínima noción, entonces, estando solamente pendientes de la pequeña situación ambiental que estamos constantemente creando, es lógico que la situación ambiental de la Tierra siempre esté marchando por cauces de destrucción, de falta de armonía. No hemos aprendido –creo yo– la lección del Renacimiento, que es poner armonía en todas las cosas, que es la belleza de la creación. No embellecemos nuestra vida, muy al contrario. Esto como una parte pequeña de la aportación que deberíamos suministrar al ambiente planetario o la situación ambiental. En cambio, estamos pendientes del pequeño problema cotidiano, que tiene una importancia muy somera desde el ángulo de vista esotérico. Como vivimos enfocados en la personalidad, el aspecto causal no lo podemos ver, es imposible. Yo les digo a ustedes que si existe contacto causal la situación ambiental de la Tierra cambiará radicalmente. La iniciación de los reinos, a lo cual hacía referencia el señor, se realizará por el esfuerzo mismo de la propia evolución y no habrá más problemas que los problemas de crear el nuevo orden social, al cual todos estamos empeñados de una u otra manera. Es decir, hay que ser conscientes de la verdad tal como se está manifestando, y que la verdad no quede alterada por nuestros pequeños conflictos mentales o de la personalidad. Me pregunto si podríamos salir de este ritmo creado dentro de nosotros mismos, buscando la expansión dentro de las áreas angélicas del ser.

Leonor. – Yo quería hablar acerca de esta pregunta. Para ser verdaderamente la iniciación del reino vegetal, debe ser que se quemaran los bosques por propia iniciativa de la misma naturaleza. Debería ser que al llegar a la cumbre de su evolución, la misma naturaleza pudiera hacer que se encendieran los bosques, pero no cuando las energías del hombre para su propio beneficio. En este caso es muy distinto. Y luego también hay otra cosa, por ejemplo, inundaciones, maremotos; los maremotos no se pueden parar, pero las inundaciones desviando el curso de los ríos con la inteligencia del hombre, usando los servicios del bien común... Entonces hablamos de la iniciación de los reinos, hablamos del trabajo de la naturaleza, de los devas y de todo esto, pero esto es aparte, tendríamos que hacer una separación verdadera del aspecto social de lo que podría hacer el hombre, la sociedad humana, de lo que tiene que hacer la naturaleza, porque si verdaderamente por el fuego han de desaparecer ciertas cosas y nacer otras, creo que lo ha de hacer la misma naturaleza. ¿No crees que la sociedad sólo puede encauzar las cosas pero no dominarlas?

Vicente. – El fuego, tanto si es provocado en forma deliberada o si se produce por un proceso místico de la propia naturaleza, siempre es iniciático. Lo doloroso es que el hombre no posee todavía la suficiente comprensión para amar todo cuanto le rodea. El conflicto social es una falta de atención, siempre, hacia la naturaleza, y nosotros formamos parte de la naturaleza. Cuando quemamos un bosque, quemamos nuestra propia naturaleza, sean cuales fueren las circunstancias y lo que produce esto, sus consecuencias. Cuando existen inundaciones hay que buscar la causa también en cómo y de qué manera aquello hubiera podido ser evitado, pero el hecho mismo de que no puede ser evitada una cosa que sucede es porque el hombre no está integrado en valores absolutos, entonces la naturaleza reacciona ciegamente, si lo podemos decir así, y así vamos perpetuando el karma de generación en generación hasta llegar a sus últimas consecuencias. Ni el Señor Yama - el Señor de la Tierra, el Señor del Plano Físico -, ni el Señor Varuna - el Señor de las Aguas, del plano astral -, tienen nada que ver con el proceso que lleva el hombre en la Tierra. Su conciencia es absoluta dentro de su propio reino, no se preocupan. ¿O es que nos preocupamos mucho nosotros del pequeño átomo de nuestro ser? ¿O es que se preocupa mucho el átomo de nosotros? No, ¿verdad? Solamente cuando la razón ha llegado a cierto punto de comprensión se da cuenta de lo que está produciendo, de que a su alrededor está creando desarmonía, y ¿qué... [Corte de sonido]... Está bien, estamos tratando de juzgar a la Divinidad sin saber que ha depositado en nuestras manos la fuerza que invoca a Yama o Varuna, o al Señor Agni del fuego. El proceso –si ustedes se dan cuenta– siempre está elaborándose dentro del ser humano, incluso una erupción volcánica puede ser en su fondo psicológica, pero nosotros no sabemos cómo ni de qué manera se realiza esa trasmisión de fuerza hacia la naturaleza. Pero como les digo a ustedes que *"la energía sigue al pensamiento"* podemos decir también que el deseo también sigue su propio curso y que hay una energía dévica que guía el impulso del deseo del hombre, incluso los deseos inhumanos. Los deseos más animales del hombre están encauzados por entidades dévicas, pues, ¿qué puede producir esta energía sino lo que estamos viendo por doquier? La desarmonía social, la destrucción de parte de la Tierra. Los volcanes siempre han existido porque el fuego no ha sido liberado correctamente a través del ser humano. Y ustedes preguntarán: ¿qué importancia tiene entonces el ser humano en la creación? Es el punto céntrico de la evolución, ¿de ahí su importancia! Dentro de un universo septenario el cuarto reino es el más importante, es el punto céntrico por donde deben pasar todos los reinos, los superiores para manifestarse en los inferiores, y los inferiores buscando su redención. De ahí la importancia que tiene el hombre, el ser humano, para los grandes creadores del Universo. De ahí la importancia de lo que antes les decía de ser conscientes de una situación, porque si en el hombre existe esta fusión con la intuición de los hechos, esa situación ambiental que se está produciendo, la naturaleza será armónica, no habrá problemas de desajustes, habrá un equilibrio constante, y para mí este equilibrio es la base de toda la creación, está en la base de la propia iniciación, en la liberación del santo, del místico, del hombre de ciencia, del educador, de cualquiera de nosotros si estamos empeñados en transformar la vida en términos de realización. Y para esto se necesita mucha fuerza de voluntad, mucha "dejación" de sí mismo, mucho afecto hacia los demás. Hay que pagar un precio, ¿verdad? Y este precio es muy caro para las emisiones del yo, pendiente de sus pequeños compromisos kármicos. Y claro, cargado de compromisos kármicos, el hombre, ¿cómo se va a dar cuenta de lo que está creando a su alrededor? Esta desarmonía existente, esta falta de amor. Es decir, que la Tierra, que debería ser un paraíso, es un campo de batalla constante. La batalla de los elementos y la batalla entre los hombres, porque la guerra siempre es una lucha de voluntades opuestas, y desde el momento en que el hombre se opone a los devas, que son los constructores de la naturaleza, debe consecuentemente existir el peligro de cualquier conflagración, ya sea bélica en el sentido de la guerra entre los hombres o la destrucción de parte de la naturaleza por falta de comprensión. Y continúen ustedes progresando en la línea de los comentarios sutiles, tratando de ser consecuentes de sus acciones, y quizás algún día la propia naturaleza nos premie con un orden correcto en su propia estructura ecológica y psicológica.

Interlocutor. – Actualmente, entrando en la Era de Acuario, saltando el Séptimo Rayo a la manifestación... Yo quería preguntarte sobre un problema que hasta ahora no creo que esté demasiado esclarecido, es sobre el problema sexual y el sexo como forma de evolución en la Nueva Era.

Vicente. – Bueno, a mí me parece que le damos al sexo una importancia demasiado excesiva. Pero, el sexo es una función, utilizada en su aspecto más sutil por los propios Dioses Creadores del Universo. Pero, siglos de atavismos tradicionales, siglos de enseñanzas malsanas al respecto de este punto, y el esfuerzo mismo del hombre por estar presente constantemente en estos temas han creado una atmósfera realmente difícil de poder sortear. La prueba de ello la tenemos en la pornografía ambiental. Si ustedes analizan al hombre, lo verán constituido por una serie de participaciones reactivas dentro de su propia vinculación con los devas y con la vida de la naturaleza, cuando se llega al sexo todo el mundo hace así, [Vicente lo reseña a través de un gesto] no sé porqué. ¿Acaso no forma parte de la propia Divinidad? Cuando el hombre era animal –y que me perdonen los animales– el instinto ocupaba la parte superior y el sexo cumplía su verdadera función creadora. Existían los ciclos de ordenación y de ajuste, los círculos de armonía, como hacen los animales, excepto aquellos que están muy en contacto con el hombre. El animal en la selva reacciona de una manera más pura que el animal que está en contacto con el hombre –los animales domésticos -, porque se les pega parte del aspecto del hombre. Pero, les diré una cosa también: cuando el instinto del animal en virtud de cierto hecho iniciático se convierte en razón, a través de la individualización, el sexo empieza a cobrar un atractivo mayor porque se da cuenta y pregunta: "¿y esto?" Al preguntarse: "¿esto para qué sirve?", empieza el problema. El animal se pregunta, tiene el ímpetu y ya no piensa porque no tiene pensamiento. El hombre empieza a pensar, a pensar y a organizar sobre el sexo, y como existe una fuerza de energía que está en el ambiente, cuanto más piense en el sexo más fuerza ambiental hay a favor del sexo, y el hombre ya ha perdido el ciclo, este ciclo magnífico de relación, de armónicas entre el hombre y la mujer. Ya no existe esto, ¿verdad? Existe un acto inconsumado completamente porque no hay voluntad en el ser y sí un deseo inmenso de gozar. Y el hombre esotérico considera que el sexo debe volver a su función primitiva como un instinto natural. Es la ley del iniciado que sigue los ciclos de la naturaleza. Entonces, ¿por qué damos tanta importancia al sexo y no tanta al cerebro? ¿Cuál es el pecado de la adolescencia, por ejemplo? Que no piensa con el cerebro sino que piensa con el sexo, mejor dicho, una pequeña parte de la mente piensa en las cosas que le rodean y la otra parte superior está pensando constantemente en el sexo. Los problemas de la adolescencia, que es cuando se desarrolla el cuerpo emocional, son los más difíciles para cualquier criatura viviente, excepto para los animales, claro. Pero nosotros utilizamos la imaginación; no buscamos solamente un acto creador, sino que lo recreamos antes y después del acto. Creamos un hábito, ¿verdad? Lo que no hace el animal. Y al crear el hábito, el hombre se siente impulsado hacia el hábito constantemente. Un hábito que continuará en tanto está programada su mente de esta manera, cuando toda su mente esté casi vacía de entendimiento pero llena de sexo. Y hay que reconocer esta actitud del hombre hoy día, y de la mujer de hoy día. Y que la juventud no está siendo dirigida correctamente en virtud de que no se les dice lo que existe más allá del sexo. Las escuelas del futuro estarán programadas a base de una sana educación, de una profunda educación sobre el Yo Superior, en donde está la causa principal de la vida que es la intuición. Y a partir del cuerpo causal se verá cuál es la función del sexo.

Es decir, que al sexo no lo ve el hombre aparte de sí, sino que está dentro de él. El problema está aquí. Miren ustedes: ¡el pecado no existe! Existe una falta de atención creadora hacia un punto determinado. Cuando este punto se escapa en virtud de nuestra propia imaginación deja de ser instinto, se convierte en un hábito, yo diría en un saco sin fondo, cuanto más le echemos, más admitirá. ¿Qué hay que hacer entonces? Estemos atentos al proceso desde que se inicia en la pequeña célula mental hasta que culmina en el acto. No sé si ustedes habrán sido conscientes plenamente del acto desde el principio hasta el final. Todo cuanto se relaciona con el sexo tiene una importancia principal para el hombre corriente y no alcanzarán ustedes ningún grado de iniciación en tanto que una parte muy considerable de ustedes no esté pensando constantemente en el sexo y deje el anclaje de este sexo. Repito que, esotéricamente, el sexo con todas sus consecuencias es una función natural. Es un acto creador. Lo mismo que se produjeron los universos por conjunciones magnéticas, hoy día todavía el ser humano debe crear a través del sexo, no tiene otra vía de creación que el sexo, por esto tiene tanta importancia el sexo, porque es lo único que le queda de creador. En los principios de la raza (*lemur*) cuando empezaron a bosquejarse los atributos del sexo, y se fue desarrollando a través de cada sub-raza, llegó el momento en que la vida tuvo que utilizar los poderes angélicos para dotar al hombre incipiente –aquella masa gelatinosa– de impulsos sexuales, porque no sabía nada de nada, porque era una criatura que venía desnuda al mundo, sin caracteres de sexo. La evolución trajo el sexo y el hombre no sabía lo que era el sexo. La procreación se realizaba aparte de sí mismo, siendo impulsada por los ángeles que buscaban el bien de las especies, y cuando llegó a la sexta sub-raza de la raza lemur el hombre se extravió porque la vida había dotado al sexo con un punto muy culminante, conectado con el plano búdico, que daba una sensación distinta a todo cuanto el hombre conocía, y entonces vino el goce sexual. A partir de este momento el hombre desenfrenadamente empezó a utilizar el sexo, creando el ambiente circundante de formas sexuales, las cuales todavía están aquí presentes. No hemos liberado todavía el contexto social en este aspecto. La evolución trae siempre un poco de dolor, pero cuando existe conciencia, como en nuestra raza aria debe existir, hay que mirar al sexo con otra atención. La atención elimina el deseo, dota al individuo de poder creador sin pasar por el deseo. Si pudiésemos suponer el acto sexual como un acto búdico, tal como se realiza en los planos sutiles del Universo, habría una posibilidad augusta de redención del sexo, pero todavía no hemos llegado a este punto. Digo y repito que habremos de estar muy atentos al proceso del sexo, y de cuidar con mucho celo a nuestra imaginación. El sexo en sí es un sentido como otro, muy importante; hasta la sexta sub-raza será muy importante el sexo, pero, ¿por qué no dedicamos un poco más de atención a otras cosas elevadas tan importantes o más que el sexo? Por ejemplo: cuando ustedes están atentos, observantes, muy alertas a una situación, toda su mente imaginativa desaparece, si desaparece el poder imaginativo, el sexo sentirá la función como un instinto, tal como debe ser, pero si ustedes alían el deseo del sexo con la imaginación, entonces tendrán en su poder una fuerza kundalínica que les puede llevar a un desastre. Esotéricamente, como ustedes verán, no se puede rechazar ninguna pregunta, porque no existe ninguna pregunta que no tenga una respuesta adecuada, y cuanto más inteligente sea la pregunta, mejor será la respuesta. Pero, todos estamos envueltos dentro de esta aura inmensa sexual que nos envuelve. La pornografía existe, las violaciones están al cabo de la calle, lo vemos todo por doquier, los dramas pasionales, basados siempre en el sexo, las películas siempre a base del sexo. Todo es sexual. ¿Qué queda de nosotros ya que no sea sexual, me pregunto yo? Bien, ¿verdad que es algo que merece nuestra atención? No seguir diciendo: “bueno me he enterado que el sexo hay que liberarlo y tengo que liberarme”, y entonces está condenado a reprimir el sexo, lo cual no soluciona el problema del sexo. El problema del sexo se elimina cuando estamos atentos a la función del sexo, desde el principio hasta el final, desde que la pequeña partícula de imaginación invita al sexo a manifestarse, y continuar atento al proceso. En la atención del proceso vendrá una culminación que no será meramente imaginativa, que será un proceso psicológico trascendente. Hay que hacer la experiencia, ¿verdad? Y no digan por favor: “¡He pecado!” El esoterista ha eliminado por completo el pecado. Se siente llevado por impulsos grandes. ¡Ojalá! el impulso grande del ser humano superior entre en cada uno de nosotros y utilicemos el sexo como un vehículo de expansión de energías superiores y no como el soporte constante de nuestra pequeña imaginación. Yo creo que podemos realizarlo. Si no, no estaríamos aquí y ahora.

Interlocutora. — Usted ha dicho que una pregunta cuanto más inteligente es mejor. Yo le pregunto si me permite a mí hacer una pregunta no muy inteligente...

Vicente. — Estará a mi medida entonces. [*Risas*] Diga, diga...

Interlocutora. — Hablando tanto del sexo, las ratas que no tiene ciclo, ¿qué clase de bichos son? Ellas no han tenido nunca ciclo, ellas siempre, siempre ... como el hombre..., ¿no?

Vicente. — Yo creo que ellas tendrán un ciclo distinto. No diría que no tienen un ciclo, tendrán un ciclo distinto a la vida organizada de la naturaleza. Las migraciones de las aves que preludian el contacto sexual entre las aves se realizan una vez por año, las migratorias. En cambio, cuando están en contacto con el hombre, el ambiente del hombre, les elimina el instinto y les hace entrar casi en la vía imaginativa del hombre. Lo vemos por doquier. ¿Cómo reacciona el lobo, por ejemplo, en la selva, o cómo reacciona un perro en nuestras calles?

Interlocutor. — El perro al tener ya la cosa del alimento funcionará...

Vicente. — Bueno, yo no creo que el perro piense en estas cosas [*se sonríe*]... No tiene imaginación para pensar, pero yo digo que hay una carga emotiva en el ambiente, y los perros, los gatos, los caballos, los elefantes, y ciertos simios poseen vista astral y ven lo que sucede, y lo que no hacen por propia imaginación lo ven impresionado en el ambiente por la imaginación del hombre. De ahí le decía que el problema no está en el animal sino en su contacto con el hombre. Y es una lástima que tengamos que decir estas cosas a seres humanos como estamos aquí, porque parece que relegamos al hombre debajo del umbral de una conciencia establecida a niveles celestes. Nada de esto. Solamente que para ser muy humano hay que ser muy franco y honrado consigo mismo. Y como les decía anteriormente, cualquier aspecto que existe en la vida de la naturaleza tiene un sentido para el hombre, o debería tenerlo, y que el hecho de estar aquí y ahora tiene una consecuencia vital para nuestra vida psicológica. Estamos creando juntos una situación ambiental, ¿verdad? ¿Se dan cuenta que estamos creando una situación ambiental? Esta situación ambiental tiene importancia, porque en tanto estemos inmersos en esa situación ambiental dejaremos de pensar en el sexo, o en el yo, porque el yo es la base del sexo. El yo tal como lo tenemos establecido atento a sus pequeñas reacciones psíquicas, psicológicas y físicas. En tanto, con tanta belleza ambiental que nos rodea, estamos pendientes de pequeñas cosas. Les digo que aquí hay que ser muy conscientes para liberarse de la atracción exagerada del sexo. Hay que crear un nuevo estilo de vida, una nueva programación psicológica, una nueva vivencia social para, en consecuencia, tener el control de nuestra vida; y transformar el razonamiento, que tanto se nos escapa en el sentido de la verdad, y que es la causa de muchos fracasos, se convierta en intuición, que es el aspecto instintivo del animal convertido en la suficiencia intuitiva del hombre. Y a partir de las alturas intuitivas comenzar a vivir de otra manera radicalmente distinta, radicalmente y absolutamente creadora... y esto lo podemos hacer, ¿verdad? No reprimiendo sino comprendiendo. Se dan cuenta que cuando decimos: “vamos a liberarnos del sexo”, estamos pensando en una disciplina. Una disciplina sin comprensión no sirve para nada. Cuando hay comprensión la disciplina es natural, no hay problemas. ¿Y cómo puede forjarse esta comprensión sino estando muy atentos al fluir de las situaciones ambientales? Observando atentamente las situaciones y creando un estado nuevo de cosas en nuestro corazón, psicológicamente nos transformamos, nos autorrealizamos, nos liberamos, nos constituimos en individualidades perfectamente organizadas para vivir el Yo Superior. Por favor, no hagan del sexo un problema, porque hemos dicho esto, no digan: “Ay, voy a reprimir primero el sexo porque si no, no voy a poder alcanzar las metas tales y cuales”, que es lo que ocurre frecuentemente, sino que observando atentamente la situación y el aspecto psicológico, muy profundamente psicológico, llegaremos a liberarnos de esas cosas. El hecho de “si lo hago o no lo hago” es el problema del esoterista novel. El pequeño discípulo se pregunta “¿Haré bien? ¿Haré mal?” creando un campo de confusión en su propia mente, tratando de establecer un dominio, un control rígido, sobre una naturaleza que viene del pasado. Es como si un tren lanzado a toda velocidad lo frenásemos en seco. Todo se derrumbaría, todo se destrozaría, ¿verdad? Bien, hay que ser rítmico en la acción, no esperen resultados inmediatos, pero, por favor, sean conscientes de la acción, sean conscientes de este momento que se está viviendo y del que se vivirá después, en cada momento, para llegar finalmente a consecuencias realmente interesantes para el hombre, capaces –repito– de transformar nuestra vida en términos de liberación, o de realización.

Interlocutora. — Por favor, ¿podrías hablar de los devas de la profesión?

Vicente. — Bueno. Se trata de un tema que puede parecer un poco paradójico, porque no ha entrado quizás nunca en el campo de nuestras observaciones. Pero, los devas, como decíamos existen por doquier en donde existe una participación activa humana, que la profesión del hombre no puede estar ausente, precisamente, de este campo de relaciones humano-délicas. Una profesión tiene sus regentes como tiene regente el agua, la tierra, el aire, el fuego y el propio éter. ¿Cuál es una gran parte del karma humano? Que tenga que trabajar en profesiones que están ausentes de creatividad, dentro de las cuales no se siente identificado. ¿Quién triunfa dentro de una profesión? ¿El más capacitado? ¿El que está más profundamente integrado en valores dentro de aquella profesión, o el que está siendo ayudado por algún deva de aquella profesión? Cualquier profesión tiene sus regentes, porque el hombre ha creado la profesión, y el deva trasmite la energía que precisa aquella profesión para desarrollarse, para llegar a un punto –digamos– de concreción plena, de armonía plena, arquetípica podríamos decir. Naturalmente que hacemos las cosas tan rutinariamente –ahí está el pecado, ¿verdad?– que no nos damos

cuenta de que la profesión es un campo de actividades creadoras, dentro de las cuales (las profesiones) podemos establecer contacto con Regentes Superiores del espacio que nos rodea, y que rechazar una profesión porque no estamos habituados a ella o porque se escapa del ángulo de nuestras posibilidades, no significa de ninguna manera que tengamos que rechazar la profesión, sino que hay que amar la profesión cualquiera que sea para hacernos asequibles a las influencias angélicas de los Regentes de aquella profesión. Y ustedes preguntarán, “¿es que un mecánico tendrá ángeles allí en el torno que le ayuden?” Pues sí, cualquier profesión tiene sus ángeles que trabajan con los metales, que se manifiestan a través de la manipulación correcta de la persona que está ejerciendo la profesión, porque existen buenos y malos operarios. ¿Se han detenido a preguntarse eso, sin caer en el juicio de “¡no sirve para nada!”? Y hay que darse cuenta que no todos estamos contentos con la propia profesión. Tiempos han de venir, en el devenir de la evolución, cuando nazca una criatura se le hará el horóscopo de su vida, no para saber cuándo se va a casar, - porque esto es lo que se pregunta siempre - sino cuáles son sus oportunidades de trabajo, sus condiciones naturales de creación, y se le preparará desde su más tierna infancia para una profesión determinada, tal como fueron creados en su tiempo los artistas del Renacimiento. Nacieron con una función específica, determinada astrológicamente por la Jerarquía, y hubo un florecimiento en Italia –ustedes lo saben- y en Europa de seres iluminados que trajeron la bendición angélica y todavía en los museos del mundo vemos estas obras de arte. El arte ahora se ha perdido, en el sentido del Renacimiento. Se están buscando nuevas formas. La mente trata de buscar un nuevo tipo de creatividad, y como que los inicios son siempre fatales, porque no hay una coordinación del hombre con el deva, existen las fealdades horribles del arte contemporáneo. No sé si ustedes han observado, porque ustedes serán conscientes de que cuando van a un museo no miran el cuadro, miran el nombre del artista. Cualquier adhesión de cuadro o de estatua, o de cualquier cosa, con un nombre altisonante tiene la admiración devota de toda la gente, aunque sea – ya les digo– algo horroroso. En cambio, cuadros realmente magníficos desde el ángulo de vista estético y ético, si no tienen un nombre conocido, dicen: “No conozco éste. ¿Quién será éste?” Y pasan de largo. Y todo en la vida lo estamos haciendo así. Vemos la presencia física, no la vitalidad interior. Hay que darse cuenta de esta situación, porque a medida que seamos conscientes de estas cosas: las profesiones, la familia, las amistades, el grupo al cual pertenecemos, tendrán un sentido creador, dejarán de ser participaciones negativas para convertirse en algo realmente importante.

Interlocutor. – Sobre lo que dices tú, yo creo que estamos dominados por una magia negra, ¿no? En todo el arte, música, pintura, dibujo, vestir... todo es una magia, ¿no?

Vicente. – Yo no diría tanto... [Risas]

Interlocutor. – Es una magia en la que no hay armonía, no hay... Sólo hay magia negra, magia negra...

Vicente. – Bueno, cuando hay distorsión del arte no digo que sea una cosa de magia negra. El hombre se equivoca, no digo que sea magia negra. La magia negra verdadera es aquella que el hombre provoca buscando el mal, por el amor al mal en sí mismo. Hay personas que tienen el mal en su corazón y tienen que verterlo sobre la sociedad: eso es magia negra. Son conscientes de que obran mal y continúan progresando en el mal. Hablar de magia nos llevaría ahora veinte conferencias...

Interlocutora. – Siguiendo sobre el tema de los devas de la profesión, ¿hay devas más especializados y otros no tanto...?

Vicente. – ¿Más listos? [Risas] Lógicamente sí. Sí porque todos los ángeles de las profesiones tienen gradaciones, desde el que evita que el artista o el profesional se hiera, que les advierte con tiempo cuando se van a herir, la gente continúa insistiendo hasta que la máquina tiene efectos desastrosos sobre la persona, existen devas especializados en la conservación individual dentro del campo de las profesiones. Existen otros Regentes Superiores que ven la profesión desde un ángulo de una función específica. Los que dotan de habilidad mental o de capacidad mental y finalmente la transforman en habilidad física. La técnica, por ejemplo, de una profesión. La técnica de una profesión es necesaria, ¿verdad? Precisa de un estudio técnico, de un estudio en el tiempo, un estudio a base de ejercicios físicos para aquella cosa. Si la mente del hombre está muy despierta –hay que esperar que un día lo esté– la fuerza impulsora de la mente viene condicionada por los ángeles de las profesiones buscando ciertas creaciones necesarias. El caso del urbanismo, por ejemplo, y el caso hasta de las expresiones del lenguaje. El modo de vestir de una época, dentro de la profesión de los sastres, ¿por qué cambia? Cambia por efecto de los Rayos condicionantes de la profesión, por los devas Regentes de las profesiones, y por todo el contexto ambiental de una época. Comparen la época de Luis XIV de Francia con nuestra época actual y verán ustedes qué diferencia, qué transformación en el vestir. ¿Y las joyas? Las joyas que constituyen también una profesión, la joyería. ¿Cómo se transforma en el tiempo la joya? ¿Cómo es cada vez más sofisticada la creación de la joya? ¿Y las máquinas? ¿Las computadoras? Se dan ustedes cuenta que desde que Gutenberg inventó la primera imprenta a mano y con caracteres de madera, hasta las grandes rotativas conducidas por computadoras, hay una evolución dentro de la profesión, ¿verdad? Hay una profesión angélica que se está manifestando buscando una superación. Existe también la computadora de datos que tiene que descargar al hombre del peso de la memoria. La memoria no tiene importancia como decía anteriormente, podemos recitar todos los versículos del Corán, o toda La Doctrina Secreta o el Fuego Cósmico utilizando la mente fotográfica: es como un papagayo que repite cosas que no conoce. Interesa por lo tanto que todas las cosas que puedan ser memorizadas vayan en forma de máquina, y que dejen un margen prodigioso para la creación intuitiva. La informática tendrá más importancia que el suministro de datos, ¿verdad? Porque el que suministra datos a la computadora no es precisamente el que informa. El que informa está educando su mente desde los planos intuitivos. Cuando todo conocimiento que se puede transcribir a través de una computadora ha llegado a un punto, todas las personas utilizando un poco de inteligencia pueden tener siempre a su disposición ciertos elementos, ya sea para las profesiones, ya sea para su propia conducta diaria, para su propia vivencia particular. Pero, naturalmente, la profesión es algo que debe cada vez ser mirado con más simpatía, nos guste o no nos guste, porque si una profesión que no nos gusta la aceptamos con amor, quizás en aquel impulso de amor transmutaremos el oficio. Puede también ser que en virtud de la energía que estemos desplegando se manifieste la oportunidad de una profesión que sea afín a nuestra naturaleza, y con esto culmina el karma de una profesión, porque la profesión es karma también. Nos sentimos fatalmente unidos al karma de las profesiones.

Interlocutor. – De pasada, al principio se ha dicho –para citar un ejemplo– del arte actual que es un individualismo, es decir la firma, cosa que precisamente es curioso que usted diga esto, porque se inició en el Renacimiento, precisamente, el individualismo. Evidentemente, no existe en la Edad Media, donde el autor es totalmente anónimo, y a través de los oficios tradicionales se realiza y busca una vía de iniciación y de ascesis. Es precisamente el Renacimiento el que inicia precisamente este individualismo del arte por el arte, en fin, y de la obra no como expresión de algo trascendente sino de una individualidad o de una personalidad como usted bien dijera. Entonces, en este aspecto quiero decir que el Renacimiento, como otros muchos, supone el principio de todo un desorden que se ha ido –digamos, en fin– profundizando hasta nuestros días. Por otro lado, claro, yo no pongo en duda de que los devas –en fin– rijan las profesiones, pero lo que sí se observa es que en las profesiones existe una decadencia, es decir, una decadencia que entonces tendríamos que admitir que igual que hay devas hay demonios también, que rigen lo que podríamos decir la decadencia o el aspecto desorganizado y negativo de estas profesiones, que si yo no pongo en el mismo paño, por ejemplo, la mecánica de un torno, como por ejemplo la artesanía por ejemplo medieval que tiene ese aspecto de individualismo bastante en cuenta. Entonces, ¿qué relación tiene el hombre en este aspecto en nuestra profesión? Nosotros podemos amar las profesiones pero siempre y cuando el hombre, el individuo, haya alcanzado este estado, este nivel digamos, en fin, de desprendimiento. Por lo tanto, yo creo que por ejemplo que la cibernética es algo realmente monstruoso, que no es el resultado de unos devas superiores, sino en todo caso, producto de la desorganización actual que no puede ser –digamos, en fin– una expresión –por decirlo así– de los devas, o sea, del aspecto superior de la existencia. Esto es un aspecto. Y de todo lo que quería decir a usted, parece que habla como si la humanidad actual, a pesar del desorden que existe, y la desorganización y la confusión y la ignorancia, tuviera una expectativa de luz, de salida. No obstante, todas las predicciones nos hablan –en fin– de que no solamente el hombre sino casi una parte de la creación, del Cosmos, está en una caída; es decir, los indios hablan del Kali-yuga, el ocultismo habla de la Edad de Hierro. Esto naturalmente es un problema de influencias superiores al hombre, que no acabo de ver claro cómo el hombre –a nivel general me refiero, no el de algún grupo espiritual que pueda hacer un libre pensamiento– puede forzar precisamente esta caída, este Kali-yuga; es decir, hasta que este Kali-yuga no llegue a su punto digamos más bajo, en fin, hasta este reino ya total de –no de la absoluta inercia, pero en fin– de todo lo posible humano, porque lo humano siempre tiene una forma, siempre tiene una expresión, entonces, ¿cómo podemos hacer? ¿Cómo es posible que pensemos en un punto omega de luz cuando en realidad la tendencia es a la caída, es a la oscuridad, del polo espiritual de la existencia al polo sustancial?

Vicente. – Bueno, es que anteriormente hemos dicho... Una situación ambiental, por ejemplo, dentro del ser humano, forzosamente por su propio sentido de dualidad tendrá demonios y ángeles, es esto lo que rige la vida humana. Si la vida humana fuese rica en la plenitud de su experiencia habría una unidad en su naturaleza. Actualmente debido a que no está precisamente de acuerdo con la ley evolutiva, en muchos sectores, el ser humano contiene en sí la dualidad, unas veces se demuestra correctamente y otras incorrectamente. Eso sucede en el campo de las profesiones inevitablemente. Por lo tanto, no es más que corroborar lo que antes decía: si una profesión no nos gusta, yo no diría que sean los ángeles malos, sino que no nos gusta por ciertas cosas que suceden interiormente, psicología interna, o si ustedes lo permiten y lo conocen, el karma, el karma de la profesión. Y no me atrevería a decir que han sido

ángeles buenos, ángeles malos, los que han llegado a ese punto de confluencia que han creado el karma de la profesión, sino que es un significado por el cual debe forzosamente atravesar, porque tiene que dotar de una experiencia, ¿verdad? Esto ya va sucediendo constantemente a través del tiempo. En cuanto a las Eras de la humanidad dese usted cuenta que los Kali-yugas, el kali-yuga y todos los demás yugas están representados en la vida del hombre. La Edad de Hierro, la Edad de Cobre, la Edad de Plata y la Edad de Oro están calibradas de la manera siguiente: en la niñez, en la juventud o adolescencia, en la edad madura y en la vejez. Un Kali-yuga no tiene por qué llevar siempre precisamente el mal, porque en este Kali-yuga han habido obras importantísimas. No olvidemos que han sido Buda y Cristo los que han nacido en este presente Kali-yuga. Significa que dentro del Kali-yuga hay las propias posibilidades de redención, porque no estamos solos en el Universo. A mí me parece que de una u otra manera estamos siendo impregnados por un fatalismo ambiental. No hablo precisamente del Kali-yuga y sí del Satya-yuga, porque el Satya-yuga es la Edad de Oro de la civilización. ¿Qué pasará cuando desde el Kali-yuga estemos observando el Satya-yuga? Es como si desde la propia infancia nos preparásemos ya para la Edad de Oro, para la vejez de la conciencia, la experiencia, con toda su riqueza de significados. ¿Por qué no lo hacemos? ¿Por la gravitación del karma, por nuestra propia evolución, o porque no hemos comprendido el contexto ambiental? Desde el momento que dentro de un Kali-yuga se produce una iniciación, es que solamente están sujetas al Kali-yuga aquellas personas que no están preparadas para algo mejor. Que es aquella parte mayoritaria a la cual se refiere Cristo cuando exalta de todos una pequeña minoría y denomina a esta minoría "la sal de la tierra". Pues bien, si dentro de un Kali-yuga hay sal de la tierra, ¿por qué no incluimos dentro de esa sal nosotros?

Interlocutor. — Como aspecto minoritario sí, pero en líneas generales...

Vicente. — Usted sabe -permítame usted- ¿usted cree que la inteligencia está en la masa o está en la pequeña minoría que está buscando constantemente el Reino de Dios?

Interlocutor. — No, no, la inteligencia está polarizada en una minoría...

Vicente. — Bien. Usted sabe, usted sabe, que un pequeño grano de sal dentro de un vaso de agua le da un gusto específico, y que cuando Cristo habla de la levadura en una gran masa de harina, habla de esta minoría que tiene que salvar el mundo. Esta minoría que en cualquier época de los yugas conocidos está preparándose ya para la iniciación. Yo estoy trabajando en ese sentido, por lo tanto, más que interesarme por las dificultades de un yuga, estoy explicando lo que atañe a la situación actual para los hombres conscientes, para esta minoría que debe dignificar a la gran masa. Con la mano en el corazón, ¿se puede decir que hay espiritualidad cuando un rebaño de masas humanas va en busca de su pastor? Si una oveja tiene conciencia de sí misma dejará al pastor porque sabe que el pastor está dentro de sí. Lástima que estamos viendo alrededor de nosotros rebaños de personas buscando su pastor, que no han comprendido que el pastor está dentro de sí mismas. Y entonces surgen los conflictos sociales, los conflictos de masas, y surge también el conflicto del discipulado. Siempre estamos hablando del discipulado; no estoy interesado en manera alguna en la masa, en el rebaño. Tampoco quiero yo ser convertido en un pastor, ni mucho menos; pero, sin embargo, en estos tiempos tan caducos en los que está obrando el Kali-yuga, podemos liberarnos. Aquí ha surgido el problema del sexo por ejemplo, que forma parte del contenido kármico del Kali-yuga y, sin embargo, hay personas que se han liberado, que han alcanzado la liberación a través del tiempo, sin importar la edad sino el ejercicio de la razón y de la intuición que Dios le ha concedido, y trabajando para el mejoramiento social, no rechazando la masa, pero no haciendo causa común con la masa. El defecto del pastor es hacerse seguir por un rebaño, y cuanto más numeroso es el rebaño menos calidad hay en el pastor. Bueno, esto son cosas que hay que ir pensando porque son cosas ambientales que todos podemos percibir. Entonces, a mí entender, y no quiero cargar las tintas sobre los devas, porque el deva si una persona no ha tenido contacto dévico alguna u otra vez, se convierte en un lazo romántico o en algo que todo el mundo verá ángeles por doquier. Solamente aceptar que existe una energía que desconocemos. Bien, cuando el científico conozca las radiaciones que provienen del cuarto éter de nuestro plano físico y empiece a adueñarse del secreto de la electricidad, la luz brillará con más intensidad. No sé si ustedes saben que cuando se descubrió la luz eléctrica muchos devas inferiores desaparecieron del planeta, por esta luz eléctrica, y que por lo tanto, la evolución dentro del propio Kali-yuga, repito, está produciéndose. El mensaje de Cristo se ha dado en una época dentro de este Kali-yuga. La ley de Buda, de Zoroastro, de Hermes Trimegisto... dentro del Kali-yuga. que son 320.000 años, son bastantes años, ¿verdad? Entonces, todo esto no tiene mucha importancia desde el punto de vista cósmico. Ahora nosotros nos situamos en un punto de vista de refracción, de oblicuidad, dentro de la captación de los rayos de luz que vienen del Cosmos vemos las cosas distorsionadas y automáticamente empezamos a caer en el pesimismo y en la depresión. La idea del Apocalipsis es falsa, porque lo que tiene que suceder, sucederá porque el hombre lo ha querido. No tiene tanta importancia una conjunción astrológica -el Sr. Martí el miércoles nos hablaba de esto- en un momento determinado, no tiene tanta importancia como la situación ambiental que estamos nosotros traficando aquí en estos momentos.

Interlocutor. — Yo quisiera hacerte otra pregunta.

Vicente. — ¡Hombre! Claro que sí. Un momentito que hay otra persona.

Interlocutor. — Lo que le iba a preguntar ya lo ha contestado... Lo que quería es que he levantado la mano cuando hablaba de la profesión y los devas; la pregunta es sobre esto, es respecto a los artistas: ¿cómo puedes comunicar con los devas? Digamos, ¿qué es lo que deberías hacer, qué es lo que no deberías hacer y en qué condiciones físicas, psíquicas, emocionales o mentales tienes que estar, o qué nivel de cultura -o no sé- puede influir en este contacto?

Vicente. — Trataré de hacerlo. Hago una distinción cuando hablo de la inspiración, la inspiración dentro de una profesión y la técnica dentro de la profesión. Para que exista una verdadera obra de arte yo diría que debe haber un 50 % de intuición y un 50% de técnica. El intuitivo por grande que sea su iluminación, su integración espiritual, si no tiene técnica no podrá ejercer como artista. Entonces, sucede lo mismo con el artista con mucha técnica, hará cosas técnicamente perfectas pero no tendrán vida. Entonces, el artista, tal como yo puedo verlo, crea solamente cuando está en silencio, cuando nada altera su mente, está expectante; solamente está ante el cuadro abortivo, y de improviso empieza a pintar, o empieza a esculpir, o empieza a escribir un poema o un arte literario. Pero, ¿qué ha sido necesario? Que la mente desapareciese y aquel vacío inmenso se llenase de la plenitud de la intuición o de la inspiración. La técnica solamente es el vehículo de aquella inspiración. Y así han surgido las obras de arte, y tengo que decirle a usted que los artistas del pasado fueron muy individualistas, incluso había rivalidades entre ellos. Pero, ¡cuidado!, que en el momento de producirse la inspiración y la técnica había una obra de arte, porque lo que no tiene importancia es el hombre; el artista sí que tiene importancia, y el artista está dentro, no está fuera. El hombre interno y el hombre externo se deberían complementar, es el caso de muchos artistas del Renacimiento, el caso de Miguel Ángel y el de Leonardo Da Vinci que eran dos grandes artistas y estaban siempre en porfía el uno contra el otro. ¿Y quién discute la obra de Leonardo o de Miguel Ángel? Hay que separar siempre el yo de la inspiración del artista. Entonces, en las profesiones todos deberíamos ser artistas. Trabajamos por un mísero sueldo para sustentar nuestro pequeño cuerpo, no trabajamos por amor al trabajo, no somos artistas, y como no somos artistas no puede haber ángeles que nos manifiesten íntegramente su fuerza durante el momento de estar produciendo cualquier actividad profesional. No sé si se dan cuenta de la sutilidad del comentario. Y no caer tampoco en el error de considerarnos ineptos. Todos somos aptos para cosas grandes. La profesión es aparte de todo quizás; quizás la profesión sea para hacernos más grandes todavía. No siempre es el caso, porque existe el karma, existe la ley de causa y efecto que proviene de un remoto pasado, pero sí interesa que en el momento de que actuemos profesionalmente aceptemos la profesión como una actuación ambiental, algo que hay que considerar atentamente, lo que hace a una situación ambiental. En el momento en que consideremos la profesión -nos guste o no nos guste- como una situación ambiental y le dediquemos atención, hay una dignificación de la profesión, lo cual significa que hay una dignificación de nosotros mismos a través de aquella profesión. Y los ángeles, no vamos a discutir los ángeles porque yo mismo no he visto un ángel nunca, y hay mucha gente en el mundo que no han visto ángeles, pero han visto la luz, y sin tener una remota idea sobre la electricidad pueden abrir y apagar esta luz, porque hay los conmutadores, ¿verdad? Y ante el efecto que nos hace el conmutador para establecer contacto con el ser interior, de ahí que estemos todavía traficando con cosas que no tienen mucha importancia. Lo verdaderamente importante no sabemos lo que es...

El Proceso Inicial

Barcelona, el 2 de Diciembre de 1982

Xavier. — Para aquellos que no estuvimos ayer y para aquellos oídos que no oyeron ¿puedes repetir el tema de ayer ampliándolo más ashrámicamente hablando?

Vicente. — Es que sería una repetición, hablamos de la iniciación, y más que buscar un sentido, digamos, de ejercicio, como suele hacerse en estos momentos a través del yoga o de las meditaciones trascendentales o de todas estas actividades buscando el ser divino, lo hicimos de una forma muy psicológica, hablando a las personas a su propio corazón que es como debe hablárseles, entonces, para mí, podemos ya iniciar el tema de esta manera, la iniciación siempre es algo que surge del corazón, es decir, que cuando hablamos de la iniciación, de hecho, estamos hablando de los Trabajos de Hércules —

el *Iniciado* – y, que por tanto, sería adentrarnos más en el sentido oculto de la cuestión teniendo en cuenta que el iniciado cuando llega digamos a su más alta expresión como iniciado en el planeta Tierra, debe ser consciente de los doce signos astrológicos, debe ser consciente de los siete rayos, es decir, que debe ser perfecto en cada uno de los signos y perfecto en cada uno de los rayos, es lo que suele decirse un Chohan de Rayo, y más allá existen cosas que desconocemos. Pero, lo que interesa es ver si tal como está la humanidad, tal como estamos nosotros, podemos realizar esta maravilla en nuestra vida, es decir, si es una posibilidad o bien es solamente una hipótesis metafísica, y todo el sistema digamos de la conversación de ayer osciló sobre el tema de si podemos realmente captar lo que es realmente la iniciación, no de una manera, digamos, simbólica o a través de ciertos conocimientos que se nos dan acerca de la iniciación, sino realmente trabajando en la conducta cotidiana sobre la iniciación. La iniciación es un devenir, es un estado de conciencia renovado, cuando sucede aquello que llamamos la ceremonia iniciática, es solamente la confirmación por parte del Señor del Mundo de que el candidato ha sido admitido en el seno de la Fraternidad; es decir, cuando se adquieren los poderes del iniciado es cuando realmente en la iniciación se le conceden, no por méritos más o menos, digamos, interesantes, contraídos en el pasado, sino porque realmente lleva una línea ejecutoria correcta y que a través de esta línea ejecutoria de la acción puede comportarse en la vida como un iniciado sin haber pasado todavía por la ceremonia de la admisión, y aquí viene todo el proceso a ver qué significa, digamos, la vida del iniciado y cual es entonces o qué sucede después durante la ceremonia, que es lo que ayer por razones lógicas no quise entrar en detalles, porque comprendo que las gentes se fijan después más en las cosas espectaculares que en la verdadera esencia de la iniciación, sabiendo como sabéis, que prefiero siempre la esencia o las cualidades despiertas que no los simples conocimientos, porque la gente, como digo, suele apegarse a las cosas espectaculares y le dan forma, viven dentro una ilusión, dentro de un romanticismo espiritual y para mí vivir dentro de un romanticismo espiritual es negar el espíritu de la propia iniciación, el espíritu del propio sentido esotérico de la vida. Lo interesante, los que estuvisteis ayer pudisteis comprobarlo, es que ayer se hablaba no a la mente sino al corazón, porque, como digo, el corazón es el receptáculo de las energías superiores del espíritu. No olvidéis que estamos inmersos en un universo de segundo rayo, en donde toda técnica, todo ejercicio espiritual, toda meditación, tienen como base esencial el amor, aunque la mente no comprenda el sentido del amor todavía y deba valerse de los artilugios, digamos, de la mente concreta con todas sus conclusiones, sus hipótesis y a veces también, por qué no, sus extravagancias. La mente suele realmente dar a la iniciación un significado, digamos, de trascendencia espiritual, pero inalcanzable; es situar a Cristo, por ejemplo, más allá de nuestra condición humana, y para mí, la iniciación es ver a Cristo actualmente aquí entre nosotros constantemente, a través de la técnica “*como si*”, pero aquí y ahora, constantemente, ser dentro del ser o ver la luz dentro de la luz, como es el reglamento místico espiritual trascendente, y todo este conglomerado de hechos, todo este sentido, digamos, de conocimientos, que la mente va estructurando, se convierten desgraciadamente en una barrera que impide percibir la verdad, aquello que se revela en la iniciación, los misterios y los secretos deben verse por anticipado antes de que el Señor del Mundo te aplique el cetro iniciático y te admita dentro del seno de la Fraternidad, y seas ya un digno miembro de la Jerarquía Planetaria. Entonces, cuando se habla al corazón – *y esto yo creo que progresivamente debéis tratar de coger el significado* –, tratando al corazón, entonces, la mente no es que deje de ser, sino que queda silenciosa, expectante, serena, viendo como pasan los acontecimientos sin apegarse a ellos, entonces, se ve que hay una rapidez de cosas delante de la mente porque no ofrece resistencia, ya no se trata de anteponer un pasado más o menos bien estructurado, más o menos correcto, a unos hechos fundamentalmente nuevos que están produciéndose constantemente, sino que el hecho, la circunstancia y el hombre, son la misma cosa, es decir, que cuando se verifique este milagro, – *y para mí es un milagro en la vida del ser* – cuando el acontecimiento, la mente del hombre y la experiencia son la misma cosa, entonces, el tiempo desaparece y el espacio se hace fundamentalmente amplio como la propia mente de Dios. Pensar en grandes proporciones lleva como consecuencia la apertura del corazón y la eliminación de la mente concreta en el sentido de que he alcanzado la verdad por métodos concretos, porque la verdad es tan sumamente abstracta que debe adquirirse, debe tratar de incorporarse por medios fundamentalmente abstractos, la sutilidad del pensamiento, cuando el pensamiento ha desaparecido prácticamente de la mente, cuando quedamos silenciosamente expectantes – *y hago siempre énfasis en la serena expectación* – se produce un milagro dentro de la conciencia que repercute en el corazón y trae como consecuencia el proceso iniciativo. Es decir, que en esencia esto fue lo que dije ayer con respecto a la iniciación. La iniciación no es una simple ceremonia, no es simplemente la admisión de unos candidatos dentro de los misterios ocultos de nuestro planeta Tierra, sino simplemente la humildad de reconocer que estamos trabajando por algo muy grande, – *más grande que nosotros mismos* – y que hay que ser muy honesto en esta participación y darse cuenta exactamente qué es lo que podemos hacer, no es lo que deseamos hacer sino ¡qué podemos hacer!, porque la mente siempre se vanagloria de las cosas importantes, olvidando las cosas pequeñas, que son, a mi entender, en la vida del individuo las que tienen mayor importancia. El desnivel existente entre el deseo del hombre o su intención de llegar a cierto hipotético punto y su imposibilidad aparente de llegar a este punto trae conflicto, trae el dolor y el sufrimiento y, fundamentalmente, lo que les decía, el miedo, este miedo está dentro del ánimo de todos y, por lo tanto, hemos hablado tanto del miedo que parecerá que soy reiterativo, pero es que hay que serlo porque no hay otra escapatoria para el ser humano que liberarse del miedo, el miedo a cualquier situación, cualquier situación nueva nos aterra, ver a una persona que no conocemos siempre deja un vacío dentro del plexo solar, hay un temor inconsciente a algo que desconocemos, ya se trate de la oscuridad, cuyo secreto desconocemos, hasta el secreto de la muerte, hay una serie de miedos, como decía ayer, entre el miedo a la oscuridad, el miedo a la muerte, en esencia son la misma cosa, el miedo a lo desconocido, el miedo a lo que hay más allá de los sentidos y si realmente existe. En el momento de dejar el cuerpo la mayoría de esoteristas se preguntan todavía qué es lo que hay, porque llega la gran duda en el momento de la muerte. Por lo tanto, hay que morir cada día para saber lo que es la muerte, y para mí, vivir cada día es vivir intensamente, porque el que muere es el que no tiene vida, en cambio la vida siempre está viviendo, que es la Conciencia, que es el Ser, que es el Yo Superior, y, para mí, yo creo que esto está explicado en términos genéricos en lo que dijimos ayer.

Ramón. – Unas señoras estaban preocupadas porque no sabían entender el término de “silencio”.

Vicente. – El silencio. El silencio es la vida de Dios gobernando su propio destino, nosotros no podemos captar la Mente de Dios sólo, si no es a través del pensamiento concreto, pero hay unas zonas vacías dentro del pensamiento de Dios, yo diría unas zonas intermoleculares dentro de las cuales el hombre vive en silencio, es un silencio parecido entre dos fuerzas gravitatorias que están, digamos, en equilibrio; en el centro de este equilibrio, cuando la atracción o la gravitación de un astro o de cualquier cuerpo deja de actuar sobre el otro y el otro recíprocamente deja de actuar, hay un punto vacío, hay un punto exquisitamente neutro, hay un punto que para mí es maravilloso y, ahí está el silencio. No se puede explicar el silencio más que dando este símil, es el resultado de unir dos polos antagónicos o dos tipos gravitatorios distintos, se produce una fuerza nueva, llamémosle electricidad positiva, o como queráis, en el fondo subsiste un gran silencio, un gran dinamismo que no se expresa a través de formas simplemente, sino a través de propósitos y dimensionalidades que están más allá de nuestra razón corriente. No se puede medir el silencio, el silencio se investiga dentro del propio silencio, pero ocurre un hecho curioso, que cuando estamos dentro del silencio no tenemos ganas de preguntar nada, porque la beatitud del propio silencio nos impide formular pregunta alguna, de ahí que la persona que niegue hablar del silencio va a negar el propio silencio, ¡ahora! se puede decir cómo puedo alcanzar el silencio sin tratar de explicar lo que es el silencio, cómo puedo vivir en Dios sin explicar lo que es Dios, es lo mismo, entonces, se dice a todas las personas que preguntan: “Traten de experimentar” y se les dice también: ¿Cuándo tú estás en silencio?, fíjate bien, no contestes en seguida, ¿cuándo tú te sientes en silencio?, simplemente cuando tú estás contemplando intensamente una cosa o una situación o una persona, estás embebido en la contemplación de aquello y en ésta completa absorción del ser, dentro de algo existe un supremo silencio que no se puede decir en palabras. Como decía ayer, si estáis muy atentos, si estáis muy contemplativos, si estáis muy serenamente expectantes, estáis en silencio, no preguntéis nada, estáis en silencio. ¿Qué decíamos el otro día acerca de los signos astrológicos? ¿Qué me importa que yo sea del signo de Géminis y que el ascendente sea Leo o cualquier otro signo si lo que interesa fundamentalmente es que reflejes en tu vida aquello correctamente? Siempre se pregunta por el signo astrológico porque en el fondo siempre hay el miedo al propio destino y se quiere saber por anticipado qué es lo que el destino me está reservando. ¿Os dais cuenta de la situación? Estamos indagando siempre, formulando preguntas que no pueden tener una adecuada respuesta, que exigen una vivencia, porque si hablamos de discipulado y hablamos de iniciación, debemos hablar de vivencias, no de espectaculares conocimientos acerca de las vivencias o acerca de las experiencias. Lo mismo puede ser dicho con respecto al misterio de la propia iniciación, se le dice al discípulo: “Convértete en un iniciado” y el iniciado en ciernes pregunta: ¿Cómo debo hacerlo? y el Maestro le dice: “No preguntes, vive.” ¿Verdad que es difícil? Porque la gente está siempre habituada a preguntar cosas, pero hay cosas que no tienen respuesta, y esas cosas de la vida interna no tienen respuesta, exigen como digo una vivencia, no una satisfacción mental, porque de muchas satisfacciones mentales estamos creando karma, porque allí donde está la mente está el corazón y..., o el cuerpo emocional, allí donde está la mente está el cuerpo emocional y está el cuerpo físico, esto lo sabemos, entonces, ¿qué es lo que hay que hacer? Pues bien, si estamos viviendo en actualidad, en presente, por decirlo así, para no gastar el término aquí-ahora, porque no me gusta repetir términos, pero vivir en presente, que el presente siempre sea, digamos, el norte de nuestra vida, nos daremos cuenta de que en este presente se halla la liberación, se halla el Maestro, se halla el discipulado, se halla el camino iniciático y se halla la propia iniciación, porque precisamente en el momento de la iniciación se da cuenta el aspirante a la iniciación de que aquello es una cosa

omnipresente, que está viviendo, ya jamás puede volver la vista al pasado, ya jamás hará como la mujer del Lot, que se convirtió simbólicamente en una estatua de sal, porque fijaos bien el símbolo, retrocedió, miró hacia atrás, significa que miró al pasado, y si se quiere vivir en presente no podemos vivir aferrados al pasado, por glorioso que este pasado haya sido siempre trae como consecuencia la detención del movimiento de la vida, trae como consecuencia siempre una participación activa del ser dentro de aquello del pasado que no fue todavía consumado o de aquello que pudiendo hacerse bien se hizo mal. Es decir, que hay una serie de circunstancias psicológicas, una serie de aspectos a considerar dentro de lo que llamamos técnicamente iniciación, que realmente la iniciación a veces se hace muy difícil de explicar y, naturalmente, de vivir. Pero, si somos conscientes de que constituimos una unidad de conciencia que está enlazada con valores cósmicos y que estos valores cósmicos están gravitando sobre el círculo no se pasa de nuestra conciencia tratando de introducirse dentro de este círculo no se pasa para ampliarlo y nosotros estamos ofreciendo resistencia ¿qué tenemos, entonces?, tenemos una esfera llena de recuerdos, llena de intenciones que jamás fueron consumadas, llena de amores marchitos, llena de sentimientos frustrados y ahí dentro de ésta esfera se debate el ser humano, ya no es un ser humano sino que es un cúmulo de mecanismos de respuesta, de reacciones que nada tienen que ver con el Yo, nada tienen que ver con la vida, nada tienen que ver con la iniciación; y vive algo fresco, vívido, expectante, sereno, omnipresente, y podemos vivir. En ésta vivencia se halla precisamente la iniciación. ¿Qué nos importa a nosotros saber que es lo que hace el Señor del Mundo cuando aplica el centro de la iniciación, o qué es lo que sucede en los centros del iniciado o cual es el valor del juramento que se le exige al iniciado y cuales son las palabras de poder que el Maestro o el Señor del Mundo ejercitan sobre el oído del candidato a la iniciación o del iniciado si no estamos preparados para vivir la iniciación? Y todo aquello es un cúmulo de recuerdos que por hermosos que sean nuestros recuerdos constituirán asimismo un límite, un freno o una frontera de nuestro círculo no se pasa. Se trata, entonces, de ser muy libre, de estar muy atentamente despierto, de observar con detención todo cuanto ocurre dentro y fuera de nosotros, de considerar la mente como un instrumento, nunca como una finalidad en sí, y al corazón considerarlo como centro de todas las cosas, y empezar a pensar con el corazón y a sentir con la mente, lo cual parece una paradoja, pero es la paradoja del iniciado, que piensa con el corazón y siente con la mente, lo cual significa que existe un gran equilibrio, significa también que ha alcanzado una meta, la meta que está limitando la propia iniciación, teniendo en cuenta que la iniciación constituye un círculo más grande que el anterior, pero todavía constituye un círculo no se pasa, un círculo infranqueable que habrá que ampliar con otra iniciación, y así hasta todas las iniciaciones desde el átomo hasta el cosmos absoluto.

Xavier. — Has hablado del átomo y el cosmos absoluto, entonces, sabemos por una parte, que el átomo tiene la capacidad de atraer, formar células, formar partículas, éste átomo tiene de hecho esta especie de, podíamos llamar, cualidad, que supongamos que sea amor, sea atracción, sea lo que sea posee esta cualidad, entonces, el átomo mayor, el átomo humano, también tiene esta cualidad de poder asimilar, de atraer a los otros átomos humanos y formar grupos, formar estas células mayores, que de hecho son parte integrante del átomo mayor que sería la Tierra; entonces, vemos, que como el átomo pequeño, el átomo un poco mayor, que sería el átomo humano, también tiene una especie de meta, la meta podría ser la autoconciencia, entonces, el átomo terrestre, éste átomo mayor, también tiene estas cualidades inherentes pero sus átomos más pequeños —la humanidad— darían de alguna manera esta especie de autoconciencia que es la meta de la propia conciencia del Logos Planetario, y el átomo mayor todavía tiene lo mismo, la misma capacidad de haber escogido estos átomos mayores, estos planetas, para los cuales también tiene esta capacidad kármica de atracción y repulsión y el resultante de estas dos fuerzas dijéramos que han constituido este círculo no se pasa kármico de manifestación de esta entidad, entonces, vemos que esta entidad a su vez es otro átomo de un sistema mayor, etc., Entonces, vemos que la meta del átomo pequeño es llegar a ser consciente del átomo mayor, del ser humano, entonces, la meta del ser humano es ser consciente de éste átomo mayor, de este Logos. Entonces, parece ser que hay una similitud de distancias, de conciencia, entre el átomo pequeño, el ser humano, y el Logos Planetario del Logos Solar, entonces, parece ser que hay siempre una Escalera de Jacob en todo esto. Entonces, las crisis que va sufriendo el átomo este pequeño pueden ser comparadas, o mejor dicho, son comparadas y compartidas por los átomos mayores, entonces, por ley de analogía podemos prever —y de hecho ya has tocado el tema en otra conversación— que el mismo tipo de meta pero en una octava superior es la meta del Logos Planetario, y que así como nosotros estamos sufriendo estas convulsiones por cambios astrológicos, etc., etc., por propia evolución, por propia fricción, entonces ¿cómo podríamos establecer cuál es nuestra meta y qué parte, de alguna manera, desempeña el átomo, el microcosmos humano, para de alguna manera, ser consciente del átomo mayor, cuando la distancia ésta que nos separa es tan enorme? Es decir, parece ser que hay por las dos partes una atracción, es decir, para nosotros el Logos Planetario es positivo de alguna manera, lo vemos superior, aunque de hecho magnéticamente es negativo, es negativo a su vez con respecto al Logos Solar, es decir, siempre es una cuestión de polaridad, pero ¿cuál es la interacción entre el pequeño átomo humano como conjunto de la humanidad con respecto a su creación? En fin, no sé exactamente como formular la pregunta.

Vicente. — Bueno, esto no es una pregunta, esto es un discurso, pero vaya. El principio de analogía es el que tiene en este caso la palabra, potencialmente, no en magnitud sino en potencia. Un átomo, reacciona exactamente como reacciona un ser humano, como reacciona un Logos Planetario o reacciona un Logos Solar, no se trata de diferencia, digamos, de esencia, sino de grado de expansión, es decir, que el mismo problema que tiene el átomo de ser consciente dentro de una célula y posteriormente ser consciente dentro de un ser humano, lo cual significa una iniciación atómica, por decirlo de alguna manera, el problema es el del hombre de ser consciente, de saberse una pequeña célula o un quizá un pequeño átomo dentro de un centro o un chacra del Logos Planetario. Esta conciencia no es establecer una meta, es el recorrido de una ley a través de los mundos, de los sistemas, el sistema atómico y el sistema universal es idénticamente lo mismo, reacciona de la misma manera, ahora, no podemos comparar la conciencia de un átomo con la conciencia de un Logos Solar, porque, entonces, pecaríamos, digamos, por el pecado de la intelectualidad, que quiere hacer las cosas a la medida del hombre, no el hombre a la medida de su destino o que seamos en la medida de la propia Divinidad. Es decir, que la meta, tú creas una meta, y yo ya dije anteriormente que cuando el hombre crea una meta se limita en proporción a lo que significa esta meta, entonces, yo me preguntaría: ¿Qué es una meta para el ser humano? Habiendo tantos tipos humanos, digamos, tanta profusión de seres humanos, cada cual con su propio objetivo a realizar, en el plano físico hay mucha gentes que tienen sus propósitos, su destino y sus metas en el mundo físico, otros ascienden un poco de categoría y toda su potencialidad se dirige hacia una meta, digamos, de tipo emocional, y hay otras personas, muy pocas desdichadamente, cuyo norte está en el mundo mental; pero, ¿qué pasa cuando se rebasa las medidas del mundo mental, cuando se pasa más allá del círculo no se pasa de la mente? Ya estamos con la pregunta por excelencia ¿verdad? Hay un abismo y, este abismo es el misterio iniciático precisamente, hasta que hemos crecido a través de las ideas de los conocimientos y algunas veces quizá también hemos matizado con algo de vivencias, pero es que el hecho de estar dentro de la corriente iniciática, suponiendo que estemos todos dentro de la corriente iniciática, yo creo que sí porque es un hecho de la naturaleza, no es una programación que unos van a recibir este don y los otros no van a llegar, si no que es una ley que está obrando, entonces, la ley esotérica está diciendo que todos tenemos la meta iniciática. No es lo mismo tener una meta iniciática, que es una programación cósmica, que decir, voy a adquirir primera, segunda, tercera, cuarta, quinta o “X” iniciación, que es lo que sucede cuando se encuentran dos discípulos o pseudo-discípulos y empiezan a hablar del Maestro, de la iniciación y se preguntan: ¿Tú qué iniciación crees que tengo yo? Ya están especulando con la iniciación, daos cuenta, y esto nos sucede muy frecuentemente, como si la iniciación fuese algo que estuviese, digamos, delante, para que todo el mundo lo viera. Para mí, solamente cuando la persona es muy humilde, que nadie se da cuenta de ella, es cuando realmente puede existir una posibilidad de iniciación. Es el problema siempre de lo que significa la iniciación —esotéricamente hablando— es tener el norte constantemente más lejos de nuestros deseos ¿os dais cuenta? El norte todavía más allá de los pensamientos y cuando llegamos al plano búdico quedamos impregnados en el silencio cósmico y, entonces, cuando estamos allí ¿qué es lo que nos hace seguir avanzando cuando ya prácticamente la mente ha desaparecido, el deseo no existe y el cuerpo físico es un simple receptáculo, una simple maquinaria que responde a las impresiones superiores? ¿Qué haremos en este caso cuando estemos allí dentro de esta profundidad de vivencia en el vacío absoluto? ¿Dónde está la meta entonces? Quizá exista una meta para el Logos Planetario en este caso con respecto al hombre, pero el hombre es incapaz de medir las consecuencias de esta acción sin norte, sin meta, sin guía aparente, es por así decirlo lo que sucede en la 4ª Iniciación, cuando el iniciado está crucificado entre el mundo espiritual y el mundo material. Por un lado hay el temor de dejar lo que existe y el temor también de afrontar lo desconocido, tiene que suceder un milagro de orden cósmico más allá del iniciado, como puede ser la ascensión de Kundalini hasta el corazón del iniciado o el recibimiento de las energías espirituales de Fohat convergiendo en el corazón y provocando el estallido que hace derrumbarse las paredes, digamos, constitutivas del cuerpo causal, entonces, hay otra posibilidad en el mundo átomico y, ¿qué es el mundo átomico para nosotros que estamos navegando todavía por el plano físico? Pues el mundo átomico es el mundo de la voluntad de Dios, la primera noción de la voluntad de Dios en nuestra vida, en nuestro ser, por primera vez somos consecuentes de la vida espiritual, hasta aquí hemos ido tanteando las paredes como ciegos, ahora sabemos nuestro destino cual es, y cooperamos con el Señor del Mundo, cooperamos con el Logos Planetario, cooperamos con la Gran Fraternidad Blanca, cooperamos con el cosmos ¿verdad?, pero aquí ¿dónde está la meta? Claro, yo siempre voy buscando las consideraciones más abstractas para que el corazón responda de una u otra manera.

Leonor. — Bueno, yo quería decir algo sobre lo que ha preguntado Ramón, que una señora quería saber qué era el silencio y, precisamente, esta mañana me decía: Yo estuve aquí y veo algunas personas nuevas, y pensé y algunas que habían venido antes y otras que habían dejado de venir y al volver dicen mira este siempre tiene la palabra y por eso no dije nada, pero quería propiciar una pregunta precisamente sobre el silencio, porque había captado la mente de varias personas que lo deseaban. Yo no quiero decir si hubiera sido oportuna o no hubiera sido oportuna la pregunta, solamente ahora quería decir que esto que ha dicho Ramón es lo que yo había sentido, y esta mañana le he dicho que la primera pregunta preparada para recoger lo que yo sentía que es si alguna vez pensamos en estas energías que cruzan de unas mentes a otras, porque cuando yo hago una pregunta generalmente siempre es debido a que he captado la onda de alguien que quisiera que aquello se aclarara a un nivel comprensivo, y para esta persona yo no digo si esto es oportuno o no lo es, pero entonces también creo que es interesante estudiar esta clase de energías que nos entrecruzan de esta manera tan palpable que algunas veces nos hacen que nuestra conducta haga lo que no quisiéramos hacer o dejamos de hacer aquello que debería hacerse, porque estamos siempre fijados por unas energías que no nos damos cuenta de ello y son muy dignas de estudiar. Repito, que capté la mente de varias personas que estaban allí y, por lo tanto, esto no tiene ninguna importancia en la persona mía, esto les pasa a muchas personas, estas cosas y otras mucho más importantes, pero que esto nos demuestra que somos nosotros y algo más, algo más que es muy digno de estudiar también, y lo que va de una mente a otra no siempre es telepatía, lo que llamamos telepatía tampoco está bien estudiado, porque no conocemos las energías que nuestra vista u oído no puede captar, porque pasan de una cierta dimensión. Me he alargado demasiado pero yo quiero decir esto porque me ha interesado remarcarlo.

Vicente. — Daos cuenta de una cosa, y lo he dicho antes, que una persona que no esté integrada en ciertos valores espirituales no puede comprender el silencio, el valor del silencio, y la audacia que se precisa para entrar en silencio y permanecer en silencio sin temor a lo desconocido, entonces, hay personas que quisieran saber lo que es el silencio y experimentarlo y contestaos a vuestra pregunta, repitiendo, pero cuando sepáis lo que es el silencio lo que menos preguntareis será acerca del silencio. Es como la paz, la paz y el silencio son términos sinónimos, cuando la persona está en paz no puede razonar, está en silencio, está lleno de algo desconocido, de algo que no comprendemos exactamente, ¿o es que acaso podemos definir la música, por ejemplo?, y está en un nivel más concreto que el propio silencio, ¿podemos definir algún color que está todavía más concreto que la música?, ¿hay alguien que pueda definir el color amarillo qué es, sin compararlo con ningún otro color, naturalmente? ¿Verdad que no? Pues, entonces, como el silencio que es la base de la creación, que es el origen del AUM, fijaos bien, el origen de la séptuple palabra, una para cada plano, que constituye un universo, y que el plano ádico es solamente silencio expectante, silencio dinámico y atención dinámica sobre cierto punto del espacio, y que este silencio motivador, básico, conteniendo las experiencias del Pralaya, el cual es a su vez sería el resultado de un Manvántara — *y esto sabéis más o menos por donde voy* —, cuando llegue a este punto de concentración, cuando el silencio empieza hacer ruido, es cuando surge el universo; pero cuando hablo del silencio no hablo de la expectación, digamos, sobre cosas concretas, sino aquello que está en la base de la sustancia, de la materia y de la esencia, y esto es precisamente la voluntad dinámica del Creador, una definición correcta y ¿quién la comprende? Que digamos que el silencio es voluntad dinámica de acción, acostumbrados como estamos a considerar la acción desde el ángulo de vista de lo que hacemos con las manos o con la mente o con la palabra; pues hay que afinar el oído interno para escuchar el silencio y, una vez sentiremos el silencio como una melodía desconocida, que nos recreará internamente, que nos hará más sutiles, más perfectos, más humildes en la expresión, estamos ahí por algo, me parece. Todo cuanto podamos decir ha de ser muy abstracto si hablamos esotéricamente, porque esotéricamente hablamos en términos de vida y de energía, y no en términos de forma y en términos de sustancia, ¿os dais cuenta de la situación? Entonces, podemos decir que la iniciación está entre la sustancia y la esencia, y que en tanto la iniciación pertenece a la sustancia no podrá penetrar en la esencia, son las pequeñas iniciaciones que corresponden a toda la humanidad, pero cuando se habla de la 1ª Iniciación Jerárquica, entonces, la esencia predomina sobre la sustancia o sobre la materia, el espíritu domina la materia, la controla, empieza a subyugarla, de plano en plano, de nivel en nivel, hasta llegar al destino que tiene trazado como Hijo de Dios, el cual es primero convertirse en un Maestro de Compasión y de Sabiduría, después de pasar por las pequeñas iniciaciones y por el gran sendero del discipulado con todas sus luchas y aflicciones; para continuar avanzando hasta convertirnos en un Chohan de Rayo, en un Jefe de Departamento dentro la Jerarquía, convertirnos en un Kumara semejantes a los Señores de la Llama, convertirnos luego en el Señor del Mundo con la programación ya dentro de la mente de un futuro universo, y convertirnos finalmente en esta vía ascensional en el propio Logos Solar, capaz de construir ya un universo. ¿Os dais cuenta de la programática? Pues bien, parece mentira pero se apoya en el silencio dinámico y místico de la creación, y ¿cómo podemos decir el silencio lo que es? Ayer se demostró algo, que el silencio existe, que el silencio es una posibilidad, no es una hipótesis mental, claro, como la gente no está habituada al silencio y es algo tan extraño, tan inhabitual, que forzosamente hay que preguntar: Y esto que me sucede ¿qué es?, ¿qué es el silencio? y automáticamente el silencio desaparece para entrar otra vez la mente con todas sus conclusiones, con todas sus preguntas y con todas sus interrogantes, ¿os dais cuenta de esto verdad?, porque lo vivís, pues bien, cuanto menos se pregunta más respuestas se obtienen, y valga aquí la gran paradoja, cuanto más preguntamos menos respuestas, y cuanto menos preguntamos más respuestas tenemos, porque la respuesta está en el secreto del corazón, donde la mente no tiene cabida, solamente en etapas posteriores la mente y el corazón hacen un equilibrio y, entonces, nace la perfecta inteligencia y, entonces, se comprende el valor del silencio porque se vive intensamente el silencio, y el silencio es hermano de la iniciación, y la iniciación y el silencio van siempre juntos, se están ganando etapas de silencio por encima de la etapa de las palabras y de las conclusiones, porque el proceso universal está realizado, no tenemos que crear más que lo que Dios ha creado, imitando su naturaleza creadora y aprendiendo a vivir dentro de un silencio expectante y dinámico, para después la mente ser capaz de crear algo concreto, algo definido, y no querer crear algo concreto y definido sin haber hecho que el corazón brote en su propia esencia y se convierta en un motor impulsor de la propia vida del ser. ¿Qué es lo que sucede a los magos negros? Han equivocado el camino, han dejado el corazón vacío y han llenado la mente de poderes, y ¿de qué les ha servido? En cierta etapa todo se habrá perdido, todos sus esfuerzos de tantas vidas, miles y miles de vidas, se perderán, y quedarán convertidos en algo inferior al átomo ¿os dais cuenta? Pues bien, por falta de silencio, por falta de dinamismo creador, han perdido la opción a vivir al lado, a la Diestra del Padre Todopoderoso, tal como se dice esto en la Biblia. Pues bien, yo quisiera y estoy más interesado en que la gente viviese en silencio que no a que hiciese preguntas sobre el silencio, que tratase de vivir como un iniciado antes de intentar comprender la propia iniciación, la iniciación se comprenderá cuando seamos iniciados, no antes, y el silencio se comprenderá cuando estemos viviendo en silencio, cuando estemos viviendo en paz no preguntaremos por la paz. Yo estoy buscando un cielo sin promesas, un espacio sin límites, sin fronteras y sin objetivos, cuando se llegue a este punto el ser humano se habrá convertido en el propio Dios, porque pensar con su pensamiento, porque ha dejado su mente en blanco, silenciosamente expectante, su corazón no será una serie de deseos sino que será la voluntad y la vida de Dios manifestándose a través de un órgano o de un centro, y ahí está todo, no hay problema si hay inteligencia y si hay inteligencia habrá vivencia y no habrá intentos esporádicos de la mente tratando de alcanzar conocimientos, unos conocimientos que diréis vosotros se da en los libros, pero ¿cómo leemos los libros? Con la mente silenciosa o con la mente llena de otros conocimientos comparando unos con otros, tratando de asociarlos. Es decir, que todo esto que estamos diciendo, aparentemente, es un misterio, y todo es misterioso en la vida del espíritu. Misterio siempre es encubrir una verdad, es un secreto que tiene que revelarse, pues cuando estamos en el sendero de probación es una cosa, cuando estamos ya siendo observados muy atentamente por el Maestro o en su defecto por algún discípulo avanzado, éste está observando atentamente la variación de la conducta, cómo se está educando el carácter, cómo existen actos de servicio en la vida del discípulo en probación, entonces, de acuerdo con el Maestro, hay una prueba y ésta prueba solemne es la de ver si resiste ciertas pruebas aparentemente sin importancia. Si estas pruebas tienen éxito, entonces, entra dentro del camino de la aceptación y el camino del discípulo aceptado, en este lapso de discípulo aceptado se verifica la 1ª Iniciación, que es común a toda la humanidad, cuando entra por primera vez en el Santuario del Maestro, en el Corazón, en el Chakra Sagrado del Maestro, entonces, se verifica la 2ª Iniciación que tiene que ver con toda la humanidad, una tiene que ver con ciertos aspectos del plano físico, la otra tiene que ver con el plano emocional, pero daos cuenta la similitud que existe entre estas dos primeras iniciaciones de las cuales prácticamente no sabemos nada, por su usualidad, por su costumbre, porque estamos siendo iniciados constantemente dentro de esas pequeñas iniciaciones con las dos primeras razas de las cuales nada sabemos prácticamente, salvo que fueron etéricas y semietéricas. Pues bien, cuando se ha consumado dentro del camino del discipulado definido como la del Maestro en el Corazón, entonces, sucede la 1ª Iniciación de la Jerarquía, que tiene que ver con cierto dominio del plano mental, con un subplano específico del plano mental, y también la entrada consciente en el 4º Nivel Etérico, y estamos trabajando ahí en este punto de una manera denodada, hasta que van sucediéndose después lo que sabemos como iniciaciones, todo ese proceso está de acuerdo, no con los merecimientos íntimos sino con la luz en la cabeza que se va despertando por cualidades que están despertando, porque naturalmente, como decíamos antes, la cualidad hay que convertirla en potencia, en acción, en actividad, y si no se llega a este punto de confluencia dentro de la actividad iniciática en que una cualidad del Ego se convierte en capacidad de la personalidad para poder trabajar, para poder servir, entonces, ¿de qué sirve la iniciación? En este caso podemos decir que la iniciación es algo práctico, sumamente práctico porque nos enseña a reaccionar contra la vida de los acontecimientos materiales y en favor de aquello que constituye cualidades espirituales, y en equilibrio hay que mantenerse hasta llegar al Adeptado, donde

existe el sùmmum y el equilibrio, donde el Maestro es consciente plenamente en el plano etérico cósmico, en el plano búdico, va ascendiendo ya en merecimientos, en poder y en actividad hacia los demás planos, pero, realmente todas estas pequeñas iniciaciones, pre-iniciáticas, por decirlo de alguna manera —*preiniciática en el sentido de la Iniciación Jerárquica, de la Jerarquía Planetaria*—, es algo común a todos, y quizá muchos de nosotros hemos recibido esas iniciaciones, y estamos aquí y ahora para consumir el proceso y para entrar de lleno en aquella iniciación, dentro de la cual ya nos estamos introduciendo en el gran misterio cósmico, en el misterio del planeta y en el misterio del sistema solar, sin conjeturas. Pero, darse cuenta de una situación, os habéis preguntado ¿cuántos incidentes han debido ocurrir para que estéis aquí ahora?, ¿cuánto habéis sufrido, cuánto habéis trabajado, cuántos acontecimientos habrán pasado por vuestra vida que os han lacerado el corazón, que de una u otra manera han fertilizado el ánimo? Estáis aquí por algo, y como estáis aquí por algo es porque a veces os hablo en forma distinta a como se habla corrientemente, hablamos de cosas abstractas ¿verdad?, porque es la única manera de que salgamos completamente de la red concreta que nos envuelve, con toda esta sustancia envolvente de la cual el ambiente constituye una muestra, ¿os dais cuenta de que el ambiente es sustancia energizada por los pensamientos comunes de los hombres y que hay poca materia abstracta beneficiada de aquello que constituye el pensamiento de los Dioses, de los Devas y de los Maestros? Cuando nos demos cuenta de esta diferenciación y establezcamos los límites de una y nos acogemos al beneficio de la otra, en el sentido de energías pululantes por el espacio, entonces, la vida será más fácil, porque estaremos ya penetrando en los designios del Señor y en los Misterios del Reino.

El Yoga de Síntesis

Barcelona, el 9 de Diciembre de 1982

Vicente. — Que hable Xavier.

Sra. — ¿Y por qué Xavier? (*Risas entre amigos*)

Vicente. — Porque es mi fuerza impulsiva, él siempre tiene algo que decir, si no que lo diga Radio Cuatro.

Xavier. — Bueno, se habla que se recomienda en algunas escuelas —prácticamente todas las budistas— del desapego, ¿son necesarias o serían necesarias para introducirse en el Agni Yoga, o no son necesarias?

Vicente. — Bueno, yo creo que el Agni Yoga, tal como yo lo veo, es la síntesis de todos los yogas conocidos, es la síntesis del Hatha Yoga, del Bakti Yoga y del Raja Yoga; entonces, es por así decirlo, ir un poco más allá de todo lo que se ha hecho en yoga hasta este momento presente. Significa también, que lo que hasta aquí fueron disciplinas se convierte ahora en un estado de serena expectación, que es un término con el cual tendremos que estar muy familiarizados a medida que vaya entrando nuestra constelación, digamos, nuestro sistema solar dentro de la constelación de Acuario y, por tanto, tiene mucha importancia desde el ángulo de vista de las grandes entidades que rigen nuestro sistema planetario o nuestro esquema terrestre; que en virtud de ciertos hechos de tipo cósmico, que dieron lugar precisamente a un cóncave —si podéis aceptar esto— con relación con la Jerarquía Planetaria, un cóncave en el cual se discutió como se iban a llevar los asuntos humanos para este próximo siglo, o lo que falta de siglo y lo del próximo siglo, para dar una oportunidad a todas las personas inteligentes y de buena voluntad, estas dos palabras técnicamente traducidas, inteligentes y de buena voluntad; para dar el paso siguiente en la evolución normal, el que corresponde a esta era y, entonces, surgió el Agni Yoga como un efecto natural de este problema que tiene la Jerarquía para educar a las personas inteligentes y de buena voluntad. Bueno, entonces, esto se llevó a cabo primero en los Ashramas, y los Ashramas fueron desde aquel momento los que canalizaron las energías de Shamballa, las cuales procedían de niveles cósmicos, de algún subnivel del plano mental cósmico, y se trata entonces de algo totalmente nuevo, porque aquí cuando se habla de yoga se tiene que decir irremisiblemente que hay que esforzarse, que hay que establecer ciertos códigos de disciplina, como antaño en el Bakti Yoga se establecían códigos de moral y de conducta, es decir, que cada cual debe ser responsable de este yoga y darse cuenta si realmente este yoga conviene a su naturaleza, si está preparado para cogerlo y para después actualizarlo, y me parece que si porque hasta el momento todas las personas a las cuales he tratado este asunto han dicho que se encuentran muy identificadas con la idea, no con la idea del esfuerzo, porque el pensar ya es un esfuerzo para la gente, sino precisamente por las consecuencias de la acción del no-esfuerzo o de la no-disciplina, que no es una falta de disciplina sino que quizás sea la superación de la disciplina, porque naturalmente, no podemos decir que en el Bakti Yoga, en el Hatha Yoga y en el Raja Yoga no se esfuerce el individuo, pues tiene que estar creando el antakarana. El antakarana siempre es crear a través del esfuerzo; el esfuerzo, el propósito, digamos, inteligente, llevado a una meta definida que es el Yo Superior. Entre el yo pequeño y el Yo Superior se establece una línea de luz creada por la mente del hombre y, en tanto se está trabajando en ese sentido hay una acumulación de energía y de materia, de sustancia mental en este cable, digamos, en este hilo de luz, creando así una conducción que va desde la mente inferior a la superior o del yo pequeño al Ángel Solar; y entonces, la pregunta que surge es: ¿Y entonces, que existe más allá de la disciplina? Cuando una persona ha establecido un hábito, el que sea, consecuentemente el hábito reemplaza la voluntad; es decir, que escribir a máquina, por ejemplo, cuando cada dedo tiene su memoria a través del hábito de la letra que le corresponde, queda dentro del campo de la subconciencia, entonces, la mano sabe lo que tiene que hacer y cada dedo es responsable e inteligente dentro de la inconsciencia del dedo de lo que tiene que hacer y, la conciencia, el Yo, está trabajando en otra dirección, pues bien, aunque parezca un contrasentido y una paradoja sucede lo mismo con el plano superior, porque la ley de analogía es la que rige el proceso del hombre en todas sus manifestaciones y la que rige la naturaleza entera, entonces, a fuerza del hombre de estar atento la atención es automática, es espontánea, no tiene que esforzarse ya, el esfuerzo que precisa el hombre para estar atento, además, que como hemos dicho algunas veces, estar atento no es una disciplina es un deber social. Si no estamos atentos, es que realmente estamos más allá o somos indiferentes a todo cuanto ocurre y, entonces, cargamos el karma por esta falta de atención. Entonces, cuando hablamos del Devi Yoga o, por ejemplo, del Agni Yoga, que son yogas superiores, caemos en el defecto de querer retrotraer el proceso, volver a la disciplina, es decir, que cuando estáis muy atentos, la mente está controlada, el cuerpo emocional está controlado y el cuerpo físico está controlado también, ¿por qué?, porque el que lleva la dirección es la voluntad a través de la mente inteligente. Analizar la cuestión, cuando estáis muy atentos, a cualquier cosa, a una flor, a un ser humano, a cualquier cosa, os daréis cuenta de que existe una unión, una unificación entre vuestro entendimiento y el de aquella persona, o entre el sujeto que percibe y el objeto que está siendo percibido; existe —entonces, la distancia prácticamente desaparece— un espacio neutro que se va acortando, acortando, hasta que la entidad sujeto y la entidad objeto se dan un abrazo, se confunden, se fusionan y, en esta fusión surge otra cosa, una luz que desconocemos, y ésta luz es la luz del Agni Yoga, es el fuego, es la síntesis de todos los yogas, porque no podemos dedicar un proceso a síntesis si que hay que esforzarse, sino que la síntesis de todos los esfuerzos dentro de todos los yogas precedentes tiene que dar como consecuencia un yoga distinto, un yoga donde la acción se realiza sin esfuerzo, espontáneamente. Me diréis que es un trabajo de años, yo diría que es de años y de siglos, lo que interesa es empezar aquí y ahora, no voy a decir que vayamos a hacer milagros, el milagro no existe, existe técnicamente un estado de conciencia que quiere superarse, y este querer superarse es lo que técnicamente llamamos el propósito. El propósito del ser, y como os dije algunas veces, aprendes mucho acerca del Agni Yoga no creando metas definidas, porque puedes decir: “Voy a llegar a ese sitio o voy a alcanzar este nivel, y desde allí haré lo que me parezca oportuno”; no hagáis esto, no creéis ninguna meta, trabajar simplemente, que es lo que hace el científico, el verdadero científico, tal como dice el Maestro Tibetano, es realmente esotérico, porque jamás se preocupa del fruto de la acción, su trabajo es la investigación, está investigando simplemente, y en esta investigación hay una fruición, hay una dicha, hay una paz, porque la investigación es una atención tremenda hacia lo que se está trabajando, hacia lo que se está arreglando, hacia lo que se está discerniendo, toda esta concentración trae como consecuencia un nuevo estado de conciencia y, a partir de aquí añadir todos los calificativos y cualidades que queráis al Agni Yoga. No sé si te he contestado más o menos

Leonor. — Quisiera decir algo también con relación a esta pregunta, siendo el Agni Yoga la síntesis de todos los yogas, entonces, puede ser que si la persona no nace con esta, digamos, esta cualidad ya trabajada, es normal que muchas personas pasen primero por los otros yogas, o sea, cuando todos estos yogas están sublimados, entonces, es cuando llega la síntesis, porque si no se nace ya con ésta síntesis dentro, verdaderamente, entonces, muchas personas tendrán su derecho de querer hacer tal o cual yoga, antes de llegar a comprender si no lo saben todavía lo que es la síntesis de todos los yogas, es como si dijéramos no ha de haber una técnica porque ha de ser sublimación de todas las técnicas, pero, ¿ha habido técnica primero, no?

Vicente. — Bueno, yo diría, que si una persona practica Hatha Yoga correctamente, con mucha atención, está practicando el Agni Yoga, en la función de la actividad de este tremendo poder mental de atención; y lo mismo sucede con el Bakti Yoga, el yoga de las emociones, si la persona está muy atenta a lo que está haciendo está practicando Agni Yoga desde el punto de vista de atención; ahora, lo que la atención del Hatha Yoga, la atención del Bakti Yoga y la atención de los primeros pasos de Raja Yoga son dirigidos a base de una disciplina y, como se dice, cuando se llega a cierto punto, cuando se llega al Yoga de Síntesis, fijaos bien, que El Tibetano dice Yoga de Síntesis cuando se refiere a Agni Yoga, ¿por qué es el Yoga de Síntesis?, porque es el yoga que es la síntesis de los tres primeros yogas, del Hatha, el Bakti y el Raja; luego vienen los yogas superiores, que son tres yogas más que faltan para cumplimentar la 7ª Subraza de la 7ª Raza dentro de esta 4ª Ronda, pues, entonces, está en el centro precisamente, es la síntesis porque con el tiempo abarcará también los planos superiores, los tres planos superiores y los tres planos inferiores se juntarán en el Agni Yoga, precisamente se realiza en el 4º Subplano del plano

búdico. Por lo tanto, al utilizar la analogía se ve claro el proceso del Agni Yoga tal como se manifiesta como el *centro* de todos los yogas; ahora bien, para ir a los planos superiores, hemos tenido que actualizar una línea de luz que llamamos antakarana. Y dije también que cuando el antakarana ha llegado a cierto punto, hay una fuerza absorbente que te está atrayendo por inercia, por gravedad superior —si podemos utilizar este término—, y te lleva hacia el plano búdico a fuerza de no esforzarse, aquello que no tiene esfuerzo, porque es la síntesis de todas las cosas, que es Dios o el Corazón de Dios en Nuestro Universo, te atrae con una fuerza tal que no puedes resistirlo, no se puede decir que existe un esfuerzo, me diréis que os sentís dentro de un esfuerzo comunitario, un esfuerzo colectivo, un esfuerzo social, yo estoy de acuerdo con vosotros en que también existe ese esfuerzo, para estudiar se precisa un esfuerzo, para hacer cualquier cosa se necesita un esfuerzo, pero, me refiero más a la idea del esfuerzo que al esfuerzo en sí, a la idea que cada cual tiene del esfuerzo o a la idea que cada cual tiene de la disciplina aplicada a un yoga determinado. Si se puede llegar a comprender la idea de esfuerzo en relación con el esfuerzo, que el esfuerzo puede ser mecánico, bien mirado, aunque sea un acto automático hay esfuerzo, un esfuerzo subconsciente diréis, un esfuerzo instintivo, el esfuerzo de la persona que se siente amenazada, pero, ¿cómo ha venido este acto de parar algo que te viene o cerrar los ojos cuando te hacen así? Porque siglos de sufrimiento, siglos de trabajo, siglos de dureza de la vida de toda la naturaleza, te ha especializado tu campo magnético, tu aura magnética, y reacciones instintivamente contra aquello que te va contra el cuerpo físico o contra tu integridad física y emocional y, entonces, esto, digamos, es un esfuerzo de la naturaleza, ya es aparte de ti. Pues bien, ¿qué pasará cuando el pensar sea automático, cuando la persona no tenga necesidad de pensar para vivir? Significará, entonces, que utilizará todo cuanto hemos creado a través del tiempo para trabajar sin darnos cuenta de ello. Pensar que en las primeras razas, la Raza Lemur —la 1ª Subraza— se le enseñaba al hombre a digerir y a comer porque no sabía, a respirar, y a fuerza de este intento surgieron la nariz, los oídos, los ojos, los sentidos corporales, pues bien, estos sentidos se están creando en otros niveles ahora por el hábito que estamos estableciendo, por las disciplinas anteriores, todo hay que decirlo verdad; pero, yo os aconsejaría, si es que queréis llegar a este punto, que en lugar de esforzarnos en pensar, de esforzarnos en no-pensar, y esto es algo tremendamente dinámico, porque aparentemente dejar de pensar es algo que se escapa de ti, algo que no puedes soportar, porque la mente siempre está jugueteando con sus propios pensamientos, o ¿es que podéis parar la mente cuando queréis? ¿Verdad que no? Existe una tendencia, un hábito establecido, algo que viene del pasado, un proceso instintivo de pensamiento. Pues bien, cuando estéis meditando, en lugar de pensar en un pensamiento simiente eliminar el pensamiento simiente, pensad que la única manera de pensar en grandes proporciones es dejando de pensar, entonces, el no-pensar se convierte en un hábito y, entonces, sabéis lo que es la atención. ¿Por qué estaréis siempre atentos? Porque la mente siempre estará desocupada —si podemos decirlo así— vacía, creadoramente vacía, y todo cuanto exista vendrá como una consecuencia natural de esfuerzos anteriores, no del presente. Me preguntaréis, bueno y, entonces, los estudios —porque todo el mundo puede preguntar esto— ¿es que se puede estudiar sin pensar? Es que no conocemos los valores ocultos del pensamiento creador, del pensamiento abstracto, que realmente asimila lo concreto por síntesis y sabe las cosas por inducción más que por la memoria, y el método actual de utilizar la memoria para estudiar es falso completamente desde el ángulo de vista del hombre de la Nueva Era, porque existen las computadoras con los datos, quizá tendremos que trabajar con otro tipo de informática ¿verdad? Entonces, cuando tengamos el pensamiento creador, tendremos las computadoras llenas de memorias, ¿para qué hacer trabajar la parte inferior de la mente si corresponde a una etapa instintiva? Si el recuerdo es espontáneo porque se ha realizado en el pasado, no nos esforzamos para pensar en algo del pasado o recordar un hecho, no hay ningún esfuerzo, viene espontáneamente, se trata de un control natural cuando dejemos de pensar y, claro, yo creo que esto va a chocar a muchos.

Leonor. — Yo creo que esto de dejar de pensar hay que aclararlo mucho, porque naturalmente si cuando hacemos un trabajo lo hacemos con toda la efectividad quieres decir que luego no hay que pensar más en ello, y cuando nos volvamos a poner en el trabajo surgirá de nosotros mismos ya una cosa que es ya la síntesis de aquello, pero, es que al decir dejar de pensar es algo muy especial, hay que verlo por dentro porque por fuera es muy difícil de comprender.

Vicente. — Bien, otra cosa y esto quizá aclarará; como sabéis las escuelas esotéricas recomiendan a sus discípulos que cada noche al acostarse piensen en todo cuanto han realizado durante el día y, entonces, en esta tarea vespertina de recopilación, tal como se llama, se mueve una actividad superior que es la del observador silencioso de nuestra vida, del alma que está observando los hechos. Me pregunto que no querrá el observar el alma sino hechos inconcretos, hechos que no tuvieron su solidez, no fueron consumados en el momento que se produjeron, por falta de atención, siempre vamos a lo mismo, porque una mente que esté siempre atenta cuando llega la noche no tiene porque recopilar, porque está todo completo, todo está saldado, es una caja con un debe y un haber que están perfectamente equilibrados. Solamente nos acordamos, fijaos bien, de los actos incompletos, aunque sean actos realmente que nos causen placer, aquí no vamos a hablar de la causa emocional, sino que recordamos aquellos que hemos hecho deficientemente o que hemos hecho mal, un acto completamente bien no deja recuerdo, no deja una herida en la conciencia, —soy muy duro al emplear este término “una herida en la conciencia” — porque cuando la persona no deja de pensar, no porque esté esforzándose por no pensar, sino porque está constantemente muy atenta, con esta serena expectativa, llega un momento en que el pensamiento es de otra naturaleza, quizá sea una forma distinta de pensamiento, porque conocemos la mente intelectual o la mente concreta, la mente inferior, tal como se llama esotéricamente, pero no conocemos los recursos o las cualidades de la mente abstracta, de la mente superior, o la mente del Yo Superior, del Ego, o del Ángel Solar, no conocemos nada de esto, solamente sabemos algo, que existe un propósito permanente dentro de la conciencia que se manifiesta como la facultad de pensar. La facultad de pensar es divina, por lo tanto, es la Mente de Dios en nosotros, por tanto, podemos utilizar nuestra pequeña mente para tratar de equilibrar o calibrar todo cuanto conocemos del cosmos, o buscando conclusiones y deducciones sobre algunos puntos. Me parece a mí que lo que hay que hacer es tratar de captar estas cosas en profundidad, no analizando sino absorbiendo estas cosas superiores, este mundo de cosas cognoscibles que tiene la divinidad para el ser humano, para darnos cuenta de que realmente lo que hacemos cuando pensamos es desvirtuar los pensamientos abstractos, estos pensamientos cósmicos que están a nuestro alcance y que no aprovechamos, se trata de cambiar radicalmente nuestra orientación psicológica en ese aspecto. Naturalmente, quizás, digamos: “Es que yo no puedo hacerlo”, no se trata de ir deprisa, se trata de ser consciente de esa situación, ¿a dónde nos lleva el pensamiento concreto con todas sus conclusiones?, habitualmente al error, o al tremendo dilema de tener que decidir entre dos o más cosas y, tal como digo, esta facultad del libre albedrío es la facultad de equivocarse precisamente, puede algún día no equivocarse, no será en función de la mente concreta, en todo caso será en función de la mente abstracta y también de la inspiración del Ego o de la inspiración del Ángel Solar, para llegar consecuentemente, si somos conscientes en este punto, de que realmente la energía que precisa el individuo para pensar, para elaborar el pensamiento, yo diría mejor para ser pensado por el ambiente, de atraer pensamientos de la misma categoría que los que tenemos usualmente o los que son en nuestro estado de evolución, todo esto no es pensar, empezamos por aquí, sino que es reflejar pensamientos, ideas y, estar aquí dentro luego buscando conclusiones sobre aquello que hemos captado, y todo esto que estamos captando no es el pensamiento de Dios sino el contexto ambiental, formado por infinidad de pensamientos humanos y de reacciones emocionales del ser humano y de frustraciones y de complejos y de grandes idealismos también y, entonces, aquí dentro de nuestro pequeño cerebro se tiene que hacer una alquimia, una alquimia, digamos, de transfiguración o de transmutación, de trasmutar todo el contexto ambiental negativo en positivo y, ¿cómo lo haremos si no estamos muy atentos al proceso? Es decir, que no hay escapatoria, hay que estar atentos si queremos realmente buscar el reino interno y en profundidad, no simplemente en conocimientos sino en vivencias profundas, hasta llegar el momento en que realmente veremos que la mente negativa es la forma más elevada de pensar, es decir, que utilizaremos el pensamiento de Dios o la facultad de pensar en otras derivaciones distintas a las de ahora. Pero, para limpiar todo el contexto del pasado, ¿qué hay que hacer?, limpiarlo ¿verdad? hay que anteponer una fuerza tremenda que es el presente inmediato, y este presente inmediato exige atención, es psicológico, no es algo misterioso del espacio, es algo que debemos comprender, hay que estar atento al estudio y atento a la persona con la cual estamos hablando, atento a cualquier situación que se pueda presentar en cualquier momento del día o de la noche, atentos incluso después que estamos durmiendo y, cuando esta atención sea constante sabremos lo que es la conciencia astral y lo que es la conciencia mental y lo que es la conciencia búdica, no simplemente la conciencia física que conocemos, somos conscientes solamente del pequeño cerebro que tenemos, del sistema nervioso, de la sangre y de los nervios y todo lo que constituye nuestro organismo, pero, ¿qué sabemos del plano astral?, que soñamos, simplemente, y no podemos, estamos deletreando simplemente cosas del plano astral, pero no estamos viviendo el plano astral íntegramente con autoconciencia plena, somos un proceso histórico en el plano mental, lo que era el hombre el lemur de los primeros tiempos, no sabía que tenía cuerpo, cuando empezó a darse cuenta del cuerpo y de las emociones es cuando vino la mente, en la quinta subraza de la Raza Lemur, y después de tanto tiempo estamos en el mismo sitio, hemos crecido un poquito simplemente, hemos dorado un poco la situación, la jaula un poco más ancha, quizás la hemos pintado por dentro pero estamos presos todavía de la mente y de las emociones. Bueno, el proceso está ahí y podemos liberarnos, yo digo, solamente, psicológicamente, con toda honradez y sinceridad, lo único que puede al individuo liberarle es estar atento a las situaciones, porque si se da cuenta de la relación que tiene con el ambiente será algo positivo, si se da cuenta de sus limitaciones —lo cual viene con la atención— será positivo, si se da cuenta de su mal carácter, de su tipo especial de temperamento para

corregirlo, es atención, si hay atención se corregirá la cosa espontáneamente, porque no contemporizaremos con aquello sino que lo estamos vigilando, y el demonio cuando se siente vigilado es cuando desaparece, esto lo decía Santa Teresa de Jesús: “Si el demonio estáis atentos a él lo estáis liquidando”. Y lo que queda aún es, digamos, miedo, y el miedo constituye la mayor parte de los pensamientos que tenemos. Y no quiero insistir sobre el miedo porque parecería redundancia y no quiero ser redundante.

Xavier. — Sí, la parte intrínseca de la pregunta la has contestado, como siempre, muy bien; ahora, como recordarás en tu etapa de secretario, en esa etapa que viene reflejada en el Bhagavad Gita, es una etapa previa a otras que vienen, como, por ejemplo, la impersonalidad y la alegría y, entonces, para mí me parece que son etapas a las cuales viene a resultar una especie de levantamiento de estas barreras auto impuestas a la personalidad del individuo, entonces, cuando estas barreras, estas limitaciones que nos hemos auto impuesto por nuestro escaso, quizás, control del mecanismo mental, entonces, es cuando aparece el verdadero ser, cuando aparece la síntesis. De todas maneras esto no sé si es verdaderamente lo que busca el Agni Yoga o incluso lo trasciende.

Vicente. — Como digo, esto que estoy diciendo aquí, quizá no lo diría en un sitio más, digamos, de otra especie de intelectualidad, digamos, de comprensión o de aprehensión esotérica, estoy consciente de que hablo a un grupo de discípulos, siempre digo lo mismo, el hecho de estar aquí es que hay una participación activa, y siempre hay una participación activa en cosas superiores, lo que significa que todos los que comprendemos la cuestión es que de una u otra manera nos hemos liberado de ciertos condicionamientos psicológicos, no estamos apegados a ciertas cosas, al menos el apego no es tan pronunciado, no es tan profundo como en los demás, nos da tiempo para pensar, para ver clara una situación, el cielo no está completamente nublado, hay resquicios, y por ahí penetra el Sol. Pues bien, por este pequeño resquicio por donde penetra el Sol hay que tratar de comprender la totalidad, porque la totalidad es lo que disparará todas las nubes de nuestra vida. Si nos diésemos cuenta que el sufrimiento, con todo lo que comporta psicológicamente, es algo que nos hemos impuesto, de una u otra manera ha venido por los métodos de vida erróneos que hemos llevado a través del tiempo, por nuestras equivocaciones del pasado, por haber querido hacer más de lo que permitía nuestra pequeña medida personal o quizás porque nos hemos sentido demasiado grandes cuando éramos pequeños, todo esto causa dolor con el tiempo, y como dije otra vez hay ciertos iniciados que tienen que pasar por la prueba de la humildad porque son soberbios, porque tienen soberbia, porque se dan cuenta que son superiores a los demás y que, por lo tanto, les da una sensación de seguridad que los demás no poseen, empiezan a dominar el tiempo y el espacio y, entonces, todo cuanto está más allá de sus límites lo consideran inferior y caen entonces en la soberbia, y es uno de los defectos de los iniciados, en la primera y en la segunda iniciación se puede caer, en la tercera ya es otra cosa, porque, entonces, existe un complemento vital y ya, entonces, el Cristo ha dominado los Tres Reyes Magos, como se puede decir; y la mente, el cuerpo emocional y el cuerpo físico están controlados completamente, pero hasta que la mente no guíe el proceso completamente, abstractamente y concretamente, hay el peligro de retroceder en cierta manera, un iniciado no dejará de serlo, pero puede tardar mucho tiempo en volver la tercera iniciación, pueden pasar siglos o puede pasar en una sola vida, entonces, si ahora nos apresuramos, en cierta manera, si estamos atacando el mal desde sus raíces y estamos, digamos, *arrebataando el cielo por la violencia*, como decía Pablo de Tarso, entonces, hay una posibilidad de que la iniciación cuando venga nos deje inmunes a la soberbia; y la humildad se convierta, por ejemplo, en la prueba más dura del discípulo, no sé si sabréis que en un ashrama, dentro del ashrama, se pasa siete años sin poder pronunciar palabra, escuchando solamente, con mucha atención y, a los siete años de la prueba, si todo cuanto has atesorado en aquel silencio se ha convertido en verbo creador o continua siendo palabra humana. Pues bien, hay que pasar por esta prueba, pues yo digo que para prepararse para el ashrama y, para lo que venga después, incluso para la iniciación, hay que estar atentos al proceso vital, que es como si dijésemos que hay que estar atentos a los Señores del Karma, al destino de nuestra vida, todo esto forma parte de nuestro contexto psicológico actual, no ha variado a través del tiempo, sino que ahora somos más inteligentes o al menos nos lo parece, y este parecer que somos más inteligentes, nos da cierto impulso para seguir adelante por otros caminos quizás un poco más difíciles o más desconocidos, más neutros diría yo y, naturalmente, estamos habituados a caminar por caminos hoyados ya por otros pies, cuando se trata de hoyar el propio sendero es más difícil porque no tienes ninguna guía salvo la propia conciencia y como que jamás escuchamos la voz de la conciencia, la voz del Ángel Solar, resulta que nos encontramos desplazados, inseguros y, entonces, no podemos dar el paso siguiente porque el miedo nos hace retroceder, es el fenómeno típico de regresión al pasado. Bueno, me parece que esta idea está estructurada para que al menos pueda ser comprendida intelectualmente. La base de la acción está en la comprensión, una cosa para hacerla hay que comprenderla intelectualmente primero, bañarse, digamos, en sus conceptos, tratar de absorber todas sus cualidades y, después, dejar que vaya sólo el proceso, es un proceso natural. Como digo, cuando se dice que hay que practicar un yoga, enseguida se dice: “Bueno, no sé si podré porque tengo tanto tiempo que emplear en estas cosas, tendré que esforzarme mucho”; cuando la persona tiene que esforzarse por algo, fijaos bien, ¿cuál es el verdadero yoga de este universo?, es el amor, me pregunto si hay que esforzarse para amar, para pensar hay que esforzarse pero para amar no, es un impulso natural, sale del corazón, no puedes evitarlo, aquello lo aceptas íntegramente, sin comentarios, sin conclusión, solamente la mente se está preguntando las cosas, pero el amor jamás se pregunta nada, está correctamente dentro de su propio ser, su propia esencia podríamos decir. Pues bien, de la misma manera que sentimos hay que pensar, hay que actualizar la mente como actualizamos el amor, espontáneamente, que surja de nosotros como un afluente, entonces, solamente orientar, reorientar las energías y ser cada vez más magnéticos, más atrayentes, más, digamos, más hacia el mundo, no hacia dentro, hacia nosotros. La prueba máxima de la evolución es que no vamos ya hacia dentro sino que vamos hacia fuera, el proceso que va hacia dentro se consumió cuando perdimos el antakarana, cuando dejamos de luchar, cuando dejamos de establecer metas y propósitos, entonces, lo que sucede ocurre por la propia inercia de la vida, hay una atracción, digamos, gravedad, hacia el centro divino, hacia Dios, pues dejadse llevar entonces sin caer en estúpidos misticismos, no estamos hablando de cosas místicas, sino que son tremendamente dinámicas, tratar de estar atentos, veréis que es difícil pero es natural, es un orden natural que hacemos hasta que se convierta en hábito dentro de la conducta.

Leonor. — Lo que ha dicho el amigo sobre la alegría y la impersonalidad, creo que si para tener auténtica alegría hay que ser impersonal, si no se es impersonal no se puede tener alegría, al menos una alegría sana, no una alegría producto del placer o de tal, yo creo que hay que estar en ese desapego, en esto está la base, una base de la auténtica alegría, una alegría sana, porque cuando se está apegado a las cosas, ellas dan tantos desengaños, esas clases de desengaños en pequeño, pero que si la persona está muy apegada a las cosas le producen mucho dolor, por eso creo que hay que estar desapegado, entonces, hay esta cosa que tiene que haber entre el desapegarse y el no dejar de amar.

Vicente. — Bueno, pero yo hablo de un amor muy distinto del apego.

Leonor. — Bueno, pero tiene diferentes niveles.

Vicente. — Solamente cuando hay deseo hay apego, cuando hay amor no hay apego, cuando hay deseo sí, porque el deseo siempre quiere algo a cambio, justifica su acción en busca, digamos, de algo, de una recompensa, y el amor no, el amor es así, natural, nunca la flor te pide algo por su perfume, así es el amor, y por sus frutos los conoceréis, es como aquello que dice el poeta: “La flor se delata por su perfume”. Bueno, el perfume del ser humano no es el perfume de las flores sino que es el perfume de su radiación magnética, cuando se trata de un ser que haya vivido internamente, con gran atención, no hacia fuera sino hacia el Dios Interno, durante tiempo, durante mucho tiempo y, entonces, como por esencia natural surge esta irradiación magnética, que convierte el ser divino, digamos, en un testigo de luz y en un ser de otro plano, y tal es el discípulo, tal es el iniciado, siempre utilizando términos para definir estados de conciencia, para definir estos seres que han pasado, digamos, por la vida, que han triunfado, que nos enseñan la senda. No te llevan como un niño y te van llevando constantemente, sólo te dicen: “Mira ese es el camino”, y cada cual entonces debe seguir su propio camino, y cuando se dice: “Yo Soy el Camino, Soy la Verdad, Soy la Vida”, al hombre se le puede aplicar por ley de semejanza o ley cósmica, no solamente el Cristo puede decir estas palabras sacramentales, Soy el Camino hacia la Verdad, Soy la Verdad que me ilumina en el Camino y Soy la Vida que orienta y da vida a esta Verdad, y esto lo sabemos porque tenemos una mente, tenemos un corazón, una emoción, un sentimiento de amor y tenemos un cuerpo físico, es decir, que la vida, la luz y el amor todo está condensado aquí, de ahí las estrofas de la Gran Invocación, nos habla de estos aspectos de luz, amor y poder, está hablando de lo mismo, porque todo hombre está realmente identificado, y a medida que vas andando esotéricamente sin crear confusiones, sin crear conclusiones, sin buscar satisfacciones, porque la mayoría busca satisfacciones aunque sean intelectuales, se empieza a vivir estas cosas, se empieza a ser consciente de la divinidad. Cuando vamos siendo más autoconscientes de nosotros mismos en todos los planos vamos siendo conscientes de la divinidad, y cuando alcanzamos la tercera iniciación somos autoconscientes en el plano mental superior y, después somos conscientes en el plano búdico, y cuando llegamos al plano átomico somos autoconscientes en el plano búdico, y así sigue la cosa, venciendo dimensiones y siendo conscientes de las dimensiones. Bueno, no sé si os cansa esto porque a veces me pregunto si es muy abstracto y no sé si llegará a calar.

Ramón. — Cuando estamos muy atentos, cuando la mente está tranquila en el ritmo respiratorio, ¿no se puede utilizar haciendo respiraciones profundas o bajar el ritmo respiratorio para calmar la mente?

Vicente. — Sí, por la respiración suave, profunda, por ciertos procedimientos de pranayama se puede dejar la respiración muy atenuada e incluso facilitar algún estado de conciencia de continuidad mental, pero, es anteponer el efecto a la causa; por ejemplo, estamos muy atentos y la respiración se acomoda al ritmo tuyo, no al ritmo de que cuando una persona practica un pranayama tiene que saber lo que va a buscar, ya tiene una meta y entonces la respiración se convierte en una meta, en tanto que el estar atento te regula, digamos, la respiración a tu propio ritmo, al ritmo del Ángel Solar, que no es el ritmo al que tu pretendes imponer a la personalidad o a tus pulmones. Siempre que intentemos variar el curso de las cosas creamos una disciplina y el pranayama es una disciplina, yo no estoy en contra de las disciplinas, estoy buscando una realidad que está más allá de la disciplina, por lo tanto, estoy en contra de estas cosas; precisamente el pranayama se actualiza ahí y es necesario en el Hatha Yoga, Bakti Yoga y en Raja Yoga, pero cuando se llega al Agni Yoga prácticamente la respiración es natural, y es cíclica de acuerdo con los períodos y ciclos de la personalidad, de acuerdo, fijaos bien, con el rayo, con el signo astrológico y con el estado de evolución, entonces, son tres aspectos que están condensados en la respiración cuando vienen desde el Alma, no cuando la provocamos desde el mundo personal o desde el mundo físico, naturalmente que ayuda, porque claro, por ejemplo, estamos muy cansados, respiramos adecuada y tranquilamente y se calma. Emocionalmente pasa lo mismo, estamos, digamos, dentro de un estado caótico emocional, respiramos así sosegadamente y cambiamos algo la sintonía pero nunca alcanzamos un grado de sentimiento creador y físicamente nunca alcanzamos la paz del cerebro, siempre hay algún duendecillo que se está moviendo por dentro. Pues bien, cuando estáis muy atentos, fijaos bien, ya no os preguntáis por la respiración, lo cual significa que estáis respirando adecuadamente, pero cuando se empieza a practicar yoga, está uno preocupado por su propia respiración hasta el punto que llega a perder su ritmo real y natural, no hay ningún animalito que se preocupe por la respiración, el hombre sí, porque le han dicho que respirando así o así se va a curar de las enfermedades o va a tener un contacto con Dios sabe que entidad. Hablo en el sentido, fijaos bien, un sentido muy duro, porque es esotérico, y el esoterismo no va a poner pedazos o, digamos, remiendos a una ropa que está ya muy deteriorada, está tratando de buscar cosas nuevas, por lo tanto, no hay que ponerse un traje deteriorado o lleno de remiendos sino un traje nuevo, simplemente, ¿a quién no le gusta un traje nuevo? A mí sí. Por lo tanto, esto es lo que hay que buscar, y parece una cosa que no pueda ser, pues es realmente lo que hay que hacer, y todo cuanto existe hoy día en el esoterismo es buscar el hombre nuevo, que ya buscaba Pablo de Tarso, el hombre viejo y el hombre nuevo, el hombre del ayer y el hombre de hoy, que no son la misma cosa, porque el hombre de ayer va cargado con un saco de recuerdos y el hombre de hoy solamente tiene delante la realidad, una cosa que va viniendo que es nueva constantemente, siempre es ahora, siempre es ahora, siempre es ahora, salvo cuando decimos: “Bueno y ¿qué pasó ayer?”, ya estamos con el ayer, es sutil ¿verdad? Yo no puedo hacer retroceder mis palabras ni mis pensamientos a su punto de origen una vez que las he lazado ya, de ahí lo que hemos dicho muchas veces, ¿por qué te preocupas de lo que has hecho? Si estás atento, primero, serás muy consciente de que aquello no tendrás que hacerlo más, no hay que buscar una justificación ni una disciplina, o reprobándolo o repudiándolo, es el caso, como digo siempre, del arrepentimiento. ¿El arrepentimiento te va a curar lo que has hecho? Una persona que has ofendido por el arrepentimiento no la vas a salvar, no lo vas a curar. Siempre es lo mismo ¿verdad?, pero, es que no hay manera de llevar el asunto esotérico a la mente del hombre inteligente si no es quebrantando ciertas cosas que hay dentro de la conciencia, debo primero reconocerlas en mí, por lo tanto, si reconozco en mí algo que debo quebrantar, no lo voy a quebrantar con un martillo sino utilizando esta comprensión natural que viene con la atención constante, entonces, ya hay un punto de contacto con todo lo que significa el ser humano en todas sus ramificaciones buscando sus derivaciones psíquicas.

Leonor. — Estaba pensando en la respiración, que muchas veces cuando vamos al bosque es normal que queramos hacer una respiración profunda, o sea, retener dentro el aire para que limpie un poco nuestro interior; ahora, las demás veces normalmente viene el impulso propio. Si uno se quiere relajar, si tiene un estado caótico, se hacen tres respiraciones hasta el fondo y luego se dejan ir, y tiene dos fórmulas, una es casi terapéutica, en el momento en que decimos vamos a respirar hondamente para descansar también la mente deja de pensar en aquellos problemas que nos han provocado este caos mental. O sea, que no es que sean métodos ni técnicas, pero lo que tú dices, si se coge la síntesis de las cosas, se convierte esto en un momento determinado en la idea o la tentación de hacer aquello o de dejar que se haga aquello y, entonces, aquello es lo mejor; no es técnica, pero existe, es algo que existe porque yo lo se por mí, un esfuerzo, a veces hasta pensando en un amigo enfermo pienso que estoy haciéndole algo, al cabo de un rato que estoy pensando en este amigo y haciéndole algo sin darme cuenta hago una respiración hondísima, ahora no la hago expresamente, pero ya surge lo mismo y en cambio no la tenía antes, o sea, que es que ya se provoca de dentro mismo.

Vicente. — ¿Estáis de acuerdo con algo o estáis en desacuerdo con alguna cosa que hemos dicho?

Sra. — Estoy de acuerdo en lo que ha dicho Leonor, porque a nivel terapéutico hay un determinado número de personas que tienen un mal funcionamiento respiratorio y necesitan hacer unos ejercicios concretos para llenar los pulmones, entonces, eso es al margen de lo que estamos hablando.

Vicente. — Exacto.

Sra. — Puede ser una cosa necesaria, unos ejercicios concretos, digamos, es provocarse...

Vicente. — Es una terapéutica.

Sra. — Exactamente, hacer una pranayama para provocar una serie de cosas.

Vicente. — Exacto. No, no, si no voy en contra de la respiración, si precisamente he estado preparando incluso para los estudiantes de la escuela respiraciones y he traducido libros del Tibetano inéditos o he escrito del Tibetano hablando del pranayama para los estudiantes, pero aquí no se trata de buscar un pranayama de tipo general, de tipo genérico, porque no existe, porque el pranayama cuando se da en ciertas escuelas de yoga es el pranayama igual para todos y el mismo sistema de respiración, y ahí es donde yo no puedo estar de acuerdo, porque como digo, cada persona es distinta, es singular en sus apreciaciones, su capacidad torácica, por ejemplo, su estado de evolución, su tipo de rayo, el signo astrológico influye en la respiración de la persona, en la apertura de las fosas nasales, la disposición de la boca, la laringe, todo esto cuenta. Por lo tanto, hay que estudiar mucho y muy esotéricamente el funcionamiento de cuerpo humano, de los centros, para saber lo que es realmente el pranayama, y que es lo se hace cuando se practica el pranayama sin haber establecido, digamos, una vida realmente desapegada y esotérica, que es cuando se desarrollan los centros inferiores, cuando el kundalini surge con esfuerzo y, por lo tanto, invade sin control los centros, desvirtúa toda la obra del Pensador o del Ángel Solar. Yo me refiero para evitar estos peligros, y esto lo podemos hacer, me parece, todos, aceptando la terapéutica, pero aquí vamos a buscar lo sintético, digamos, partir de Agni Yoga. Se ha preguntado aquí inicialmente y ha sido el Agni Yoga, en el Agni Yoga no se preconiza ningún tipo de respiración porque la respiración viene encauzada por la expectación mental, ese estado, digamos, de unión y, entonces, no hay problema de ajuste, no hay problema de disciplina, existe una paz completa de la mente y del corazón.

Sobre el OM, sus Tonos y su Aprendizaje

Barcelona, 23 de Diciembre de 1982

Xavier Penelas. — Alguien del grupo ha dicho que no hablemos de Navidad si es posible, otro desea de alguna manera, saber las diferentes estaciones, por decirlo así, del OM que haces tu antes de la meditación, los significados que de alguna manera persigues, y en fin, los resultados que se van obteniendo.

Vicente. — Muy bien. Esta pregunta se me ha hecho ya varias veces, el porqué cambio los tonos del OM, porque unos son más agudos que otros y ciertas cadencias, y casi que el porqué lo hago es algo interior, algo que aunque lo explicara tampoco sería comprendido porque es una experiencia propia, pero, si queréis llegar a esta consecuencia tendréis que estar muy atentos a la parte angélica, singularmente a los *Tattvas*, regidos por legiones de ángeles, cada cual en su propia hueste o jerarquía y que, por lo tanto, son los que dinamizan los éteres en cada momento del día y de la noche. Hay unos devas que están operando cuando el Sol está en su cenit, que está en su plenitud el Sol, otros operan en las fases intermedias, y otros devas operan —que también son solares— durante los momentos en que existen las sombras de la noche. Quiero significar con ello que no solamente controlan, digamos, la temperatura ambiental, el dinamismo del Sol en las estaciones que van sucediéndose a medida que el año va avanzando en su curso, sino también los sonos de la naturaleza. Por ejemplo, no podemos hablar del OM, ni del AUM, ni de cualquier forma ritualística en orden de sonidos, sin contar con aquella hueste de ángeles denominadas precisamente las “*Huestes de la Voz*”, que son las que dinamizan los éteres ambientales en el sentido del sonido, los que producen la articulación de la garganta, sin haber estos devas no daría una sonoridad, daría la voz interna pero no externa, es decir, que el hecho de que estoy conversando con vosotros utilizando este centro laríngeo es porque existen ciertos devas que en contacto con el éter le dan el volumen, la graduación, depende de la articulación, o depende de la voz de cada individuo y que, por lo tanto, hay que tenerlos en cuenta cuando estamos pronunciando el OM. Daos cuenta que nuestro universo es el resultado de la gran palabra, del OM, técnicamente descripto como “*Hágase la Luz*”, A, U, M. Este AUM es válido para los tres reinos de la naturaleza: El **A** es un sonido que pertenece, digamos, al reino animal; hay el sonido **U** que pertenece al reino vegetal; y el sonido **M** que pertenece al reino mineral. Luego existe el sonido **OM** que es el contacto entre lo inferior con lo superior, es decir, que cuando pronunciamos el OM lo

que hacemos realmente es conectar el espíritu con lo inferior, la materia, los tres cuerpos materiales que son: la mente concreta, el cuerpo de deseos o cuerpo emocional y el cuerpo físico, y, por lo tanto, cuando se empieza la meditación lo primero que se le aconseja al estudiante es pronunciar el OM tres veces, y en tres sonidos, el OM, por ejemplo, para el cuerpo Físico, el OM para el cuerpo emocional y el OM para el cuerpo mental. Si se producen otras series de OM o AUM será en beneficio, digamos, de la personalidad, porque se enriquecerá tres veces el cuerpo físico, tres veces el cuerpo emocional y tres veces el cuerpo mental inferior. Y cuando el OM se produce correctamente, porque el OM es la superación del AUM, cuando el OM se pronuncia correctamente entonces se producen efectos ambientales, entonces se controlan las fuerzas dévicas superiores, hasta aquí el AUM está controlando, el AUM es el amén de los cristianos, Amén, el AUM es lo mismo, es la tercera persona de la Trinidad, se controlan los tres mundos inferiores, pero con el OM, que es el sonido de la resurrección, tal como lo describe la Jerarquía, este sonido controla los tres mundos y pone en contacto a los tres mundos conscientemente con el mundo de la Mónada, o del Yo trascendente, el Yo espiritual verdadero, no simplemente el Ángel Solar, que como sabéis es el intermediario entre la Mónada y el Alma en encarnación, en tanto que el Alma en encarnación no ha llegado a su culminación como personalidad, digamos, como ser integrado en los tres mundos. Entonces, si vamos analizando el proceso veremos que ya metiéndose en el sentido esotérico que hay tres sonidos principales: hay el sonido original que pertenece a la Mónada, hay el OM que pertenece al Alma o al Yo superior, y el AUM que pertenece a la personalidad. Entonces, tenemos uno, tres y tres, seis sonidos más uno que complementa, que nadie sabe exactamente cual es pero que se revela en la 5ª Iniciación que es el que condensa o que sintetiza todos los sonidos, es el sonido realmente del Logos Solar. Y que todo el sonido tiene efectos dévicos sobre las huestes de la voz y en ciertos momentos también sobre las huestes, digamos, que están operando sobre los éteres en un sentido creador. Los devas solares, por ejemplo, no los Ángeles Solares, me refiero a estos devas que dimanan del centro místico del Sol, no de los que dimanan del corazón del Sol, que son los Ángeles Solares, sino aquellos que pertenecen al gran Corazón solar o Sol Central espiritual, que vienen canalizadas por una energía ígnea tremendamente trascendente que no todo el mundo puede controlar, solamente está al alcance de los grandes Maestros e Iniciados. Aquí hablamos del OM en otro sentido más asequible a nosotros, y tal como lo pronunciamos no puede perjudicar. El OM pronunciado por un iniciado puede cambiar totalmente un ambiente, aquí en cierta manera lo estamos realizando, de ahí que una forma de cambiar el ambiente es cambiar el son del OM, el tono del OM, la agudeza del OM o, digamos, la lentitud de la nota, depende siempre de las circunstancias ambientales y la calidad del ambiente, la cantidad de elementos que integran un grupo, y la calidad de sus almas. Daos cuenta no solamente el número de personas que constituyen una reunión, que tiene carácter mágico, sino también el aspecto alma de la reunión que canaliza fuerzas dévicas más importantes y más trascendentes. Entonces, cuando el discípulo está aprendiendo, y para aprender a practicar el OM tiene que estar siete años en silencio porque si no puede mezclar notas personales a una cosa que es espiritual, es decir, que se le enseña en el silencio no a saber pronunciar el OM sino dejarse tan finamente dispuesto, tan puramente perfeccionado, que sea el OM que coja tu garganta y se pronuncie a sí mismo, no sé si me entendéis, se trata de una voz solar y, por lo tanto, si nuestro cuerpo no es solar no puedes pronunciar el OM, entonces, en tanto estamos en esta etapa que debemos aprender a pronunciar el OM Solar, debemos dejar que el OM nos pronuncie a nosotros y, entonces, cuando te dejas en esta suave quietud, en esta serena expectación que hay que emplear con toda su potencia esta locución, en la serena expectación surge entonces la voz adecuada, la voz que requiere el tipo de personas que constituyen la congregación, el tipo de devas ambientales y la calidad de los elementos que constituyen esa congregación, entonces, unas veces para producir integración, otras para producir dispersión de fuerzas negativas, otras veces para invocar fuerzas solares dentro de la reunión, para canalizar energías superiores, y otras veces también para armonizar el ambiente para un fin determinado, para efectos curativos, por ejemplo. Entonces, cuando notéis que cambio la voz es porque hay una diferenciación ambiental, yo no hago otra cosa que dejarme llevar por el impulso interno, y este impulso interno que con el tiempo registrará completamente nuestra vida, no solamente el centro de donde dimana el OM, el centro de la palabra, el centro místico del Verbo, sino que todos los elementos constitutivos de la personalidad, todos sus centros o chacras responderán a la impresión superior, y no podemos hablar de una personalidad integrada, más o menos integrada, sino que hablaremos de una integración total del ser dentro del ámbito de la Mónada, ya no de la pequeña personalidad en sus tres mundos, ni tampoco del Alma en el plano causal, porque el Alma entendido que cuando llega a su punto -el Alma en encarnación, lo que somos actualmente nosotros-, cuando llega a cierto punto se desvanece, el estuche que contenía al Ángel Solar, se disgrega, se desintegra, el Ángel Solar retorna a su centro de procedencia que es el quinto plano cósmico a través del Corazón del Sol y, entonces, lo que queda es solamente un lazo vital, lo que llamamos *Sutrama* que canaliza directamente, la Mónada, digamos, con la personalidad física, sin pasar ni por el cuerpo emocional ni por el cuerpo mental. Cuando se dice que el iniciado no tiene mente no es que sea negativo sino que piensa con la mente de Dios, porque no tiene que pasar por intermediarios ni observadores intermedios, y es un Agente del Plan y un servidor de la Divinidad y, por lo tanto, no tiene por qué tener ningún efecto objetivo como hasta aquí en el proceso de integración, como tenemos nosotros, sin embargo, la personalidad hace lo que quiere la Mónada, fijaos bien, que el cuerpo del Adepto es hermoso, fuerte, es un maravilloso despliegue de colores y de vibraciones que alcanzan alturas y extensiones extraordinarias, no es la pequeña aura del hombre que tiene solamente treinta centímetros máximo el cuerpo emocional, y sesenta el cuerpo mental visto por el clarividente, sino que son miles de kilómetros, y el Señor del Mundo que abarca todo el planeta con su aura. Por lo tanto, a medida que crece el sonido va creciendo el aura también. Hay entonces una relación entre el aura y el sonido, porque el sonido se espera a través del aura, o a través del son toda el aura resplandece, y cuando existe una congregación Jerárquica dentro de los ámbitos de Shamballa y los Iniciados pronuncian el OM, entonces se estremece todo el mundo, cuando hay cambios importantes, como sucedió, por ejemplo, en el caso de la Atlántida, que fueron invocadas fuerzas de Sirio para destruir aquel continente, y todas las situaciones, digamos, de carácter trascendente, por lo cual siempre os aconsejo de no tener miedo ante lo que hagan las naciones con sus armas y con sus despliegues de armas atómicas, y armas convencionales como se dice ahora, porque hay un plan regido por los grandes Jerarcas, con el gran poder que tienen estas auras para disolver cualquier intento. Ya sucedió en el año 1943, cuando los científicos alemanes estaban a punto de fabricar la bomba atómica, los científicos alemanes fueron quitados del plano, digamos, etérico, donde tenían la fórmula, y su cerebro se desvitalizó hasta el punto que no pudieron coordinar la última ecuación que llegaría a producir la bomba atómica. Esto lo sabemos jerárquicamente, pues ahora fijaos bien que cualquier imprudente del Pentágono, o del Kremlin, no vamos a hacer distinciones aquí, que quiere producir un efecto negativo sobre el otro continente o la otra nación está incapacitada, porque es él el que tiene acceso quedará pulverizado, desintegrado, hay fuerzas superiores. Así que cuando hablan del Apocalipsis hay que reírse un rato si se es esotérico realmente, y no ceder ni al pesimismo ni al temor porque esto no es esotérico. Hay un plan sabiamente organizado que no puede quedar a merced de cualquier desalmado, de cualquier inconsciente, de cualquier persona que en estado de embriaguez, por ejemplo, pueda pulsar un botón que ponga en marcha una maquinaria tremendamente bélica en el sentido atómico. Bueno, esto quizá se escape del tema, de lo que estábamos diciendo, pero está muy relacionado analógicamente porque tiene que ver con los sonidos creadores que atraen los ángeles, por ejemplo, un átomo es un sonido pequeño alrededor del cual se ha juntado una especie de tela, de materia, o de red etérica de materia que constituye el átomo, y dentro queda la pequeña vida encerrada, igual que un hombre un átomo es lo mismo. El hombre es el contenido, digamos, causal, más la envoltura que es materia, y el universo es lo mismo, es el cuerpo del Logos, es la envoltura material de un centro de conciencia más un centro espiritual. Todos tienen su propio sonido, y en el momento de la iniciación se da la clave del sonido que pertenece al individuo. No sé si sabéis, alguna vez creo que lo he dicho ya, que cuando se ingresa en el ashrama el nombre habitual, el nombre profano, el nombre corriente, se te es anulado, y se te bautiza internamente con otro nombre, este otro nombre es el que responde a tu estado de evolución causal, es el que responde a la nota que tú tienes dentro del ashrama, y no te llaman por el nombre sino por aquel sonido, y tu respondes a aquel sonido porque tú eres realmente aquel sonido, y esta fuerza, esta contextura que vamos invocando constantemente siempre es en relación con el sonido que seamos capaces de emitir. Cuando se pasa una iniciación se le cambia el nombre al iniciado de acuerdo con los méritos contraídos, cuando pasa a la segunda iniciación lo mismo, cuando pasa a la tercera, la cuarta, la quinta iniciación siempre está en orden de sonidos. Cada nueva iniciación es un sonido nuevo, y según se nos dice, cada sonido lleva grabado la sílaba de un nombre, y esta sílaba del nombre, tu capacidad de responder al OM constituye una parte del nombre del Logos: primero, del Logos Planetario, y segundo del Logos Solar, cuando tengas la sexta y la séptima iniciación. Nosotros que estamos aquí tratando de hacer algo internamente, de crecer de una manera, digamos, en todos los ámbitos espiritualmente, estamos precisamente aprendiendo en el orden de sonidos, y lo primero que se nos aconseja es escuchar la voz del silencio. Antes de emitir un sonido espiritual hay que saber acallar la personalidad, mental, emocional y físicamente, entonces, de la personalidad integrada surge una nota, un sonido, que esta nota y sonido conforme va produciéndose la integración o la perfección de la personalidad va siendo constante más parecida a la nota que emite el Alma en su propio plano, primero, el individuo aprende a pulsar la nota que corresponde al plano causal, después, van sucediéndose etapas dentro de las cuales el ser casual se va, digamos, incautando de la personalidad, la está elevando, la está inspirando, la está iluminando, la está robusteciendo, la está purificando, hasta que llega a un punto en que la personalidad, el Alma en encarnación, llega a tener lo que místicamente se dice "la estatura de Cristo", cuando se ha situado en el nivel el Alma en encarnación del Alma en su propio plano, entonces ha alcanzado la estatura de Cristo, es físicamente comprobable también. Cuando se produce este hecho, lógicamente, cuando el Alma en encarnación se convierte en el Alma

en su propio plano, entonces, el intermediario, el Ángel Solar que hacía de Alma en su propio plano tiene forzosamente que desaparecer. Para que desaparezca el Ángel Solar y pueda volver a su propio plano superior, al quinto plano cósmico, a través del planeta Venus porque hay una coordinación aquí muy difícil e intrincada pero con un tiempo ya hablaremos de ella, pero que cuando se produce este hecho, se produce una subida rápida del fuego de Kundalini, y automáticamente una bajada rápida del fuego de Fohat, y se apuntan en el corazón del iniciado y se produce una ruptura, digamos, de algo que hasta aquí constituía el asiento del Ángel Solar, y es el cuerpo causal, se desintegra el cuerpo causal y entonces el alma queda completamente libre para siempre de los tres mundos, entonces ya no tiene otra orientación que la Mónada, y entonces rápidamente sucede la quinta iniciación, después de la muerte en el Calvario viene la resurrección, después viene la ascensión y después la purificación total cuando el iniciado se ha convertido ya en un Manú, por ejemplo, en un Bodhisattva, o un Mahachohan, entonces ya vienen otras circunstancias, pero entended que en cada una de las circunstancias existe un orden de sonidos, el OM en sus divinas inflexiones, porque el OM es el que pronuncia el Logos para crear el Universo, para mantenerlo, hay unos elementos, digamos, etéricos, del cuarto éter, que crean las cosas físicas, que obedecen al AUM, no al OM, al AUM. El OM es el que da la sustancia, digamos, espiritual, es decir, aquella parte de la Mónada que toma cuerpo y que es el Alma en la encarnación, está regido por el OM, entonces hay un contacto a través del Antakarana entre esta pequeña chispa de luz del Alma en encarnación y el Ángel Solar, en el corazón del Ángel Solar en su propio plano. Y a partir de aquí todo cuanto sabéis es lo mismo que hemos leído en los tratados esotéricos. No hay ningún problema porque solamente hay que decir que en la iniciación se te enseñan secretos y revelan misterios, y todo esto tiene que ver con el sonido. Es decir, primero, el Maestro iniciador, o el Gran iniciador, Sanat Kumara, según sea la iniciación, Cristo, o el Señor del Mundo, se acercan a ti y te dicen el nombre que te pertenece. La pronunciación de este nombre por parte de otra persona te pone en movimiento enseguida, entras en serena expectación automáticamente y sabes de donde procede la nota, y puede ser la nota propia del Maestro o de un hermano de grupo dentro del ashrama al cual estáis afiliados en aquellos momentos. En cada iniciación se produce el mismo acontecimiento, se revela el misterio, y al mismo tiempo se revela el secreto de la voz que corresponde a aquella etapa, y siempre va de boca a oído, solamente se entera el iniciado, porque siempre existe una renovación en orden a sonidos. Y a partir de aquí, y a través de la analogía vosotros podéis ir incorporando ideas e ideas, hasta llegar al sonido inicial del cual surgió un día todo el Universo, no es otra cosa que un pensamiento robustecido por la voz y creando una forma geométrica. Todas las formas geométricas son el resultado de la voz que ha adquirido un color, una cualidad y se ha convertido después en una forma geométrica. Entonces, hay una gran relación entre el propósito y la voz. El propósito de ser y el arte de realizar vienen siempre dentro de la pronunciación de la voz, la pronunciación del mantram, el sonido básico de la creación. Y ahora podemos ampliar esto, o preguntad otra cosa.

Xavier Penelas. — Cuando el iniciado recibe la información de su sonido original, entonces, ¿se podría decir que este sonido tiene la misma equivalencia que el OM en su propio plano?

Vicente. — Es un arpeggio, digamos, una pequeña vibración que surge del OM. Y el OM es básico, hay tres sonidos como he dicho anteriormente, el sonido original que es el sonido de la Mónada, hay el OM que es el sonido del Alma, y el AUM que pertenece a cada uno de los tres reinos de la naturaleza y a cada uno de los tres cuerpos, al cuerpo mental, al cuerpo emocional y al cuerpo físico, o en su defecto porque todo está enlazado, con el reino animal, el reino vegetal y el mineral, teniendo en cuenta que el cuerpo físico pertenece más en orden a sonidos al reino mineral, que cuerpo emocional está enlazado con el reino vegetal en orden a cualidades, y que el cuerpo mental está relacionado con el reino animal. Por lo tanto, existe un abismo en conciencia entre el mundo mental inferior y el plano del Alma, y esto hay que salvarlo a base de sonidos, o de pensamientos que son sonidos también. Un pensamiento es un sonido para aquellos que pueden oír en el mundo invisible. Nosotros solamente podemos captar los sonidos a base de palabras, hiriendo, por decirlo así, al aire, o el éter, y poniéndole en incandescencia, produciendo algún sonido que llegue a nosotros en forma de voz, de ahí que mi voz puede llegar a vuestros oídos en virtud de este efecto. Hay algo que rasga el éter, lo pone en incandescencia, y luego los devas le dan una forma, y al llegar a nosotros toma la forma que nosotros queremos darle. Se aplica cualquier tipo de voz en cualquier reino de la naturaleza, y daos cuenta que cada reino tiene sus propios sonidos, sus propias maneras de identificarse, sus propias formas de comunicación, igual que el hombre, y he dicho algunas veces el misterio del hombre que vivía en las cavernas, porque el hombre que vivía en las cavernas no podía hablar sino en forma gutural, porque los devas con los cuales establecía contacto eran los devas de las piedras, que no tienen sonidos armoniosos sino que son sonidos pétreos, sonidos de suma materialización y, por lo tanto, no podían pronunciar, fue cuando salieron al exterior cuando empezaron a contemplar al Sol y adorar al fuego cuando surgieron los elementos déricos que les comunicaron el lenguaje, y es extraño que no se hable mucho esotéricamente de este fenómeno, del porqué cuando el hombre surgió de las cavernas empezó a hablar, cuando empezó a buscarse ya otros métodos, digamos, cuando desaparecieron los grandes animales, los grandes reptiles que los acosaban, que los tenían dentro de las piedras, de las grutas, de las grandes cavernas, sino que surgieron por efecto de la evolución y empezaron a comunicarse a través del aire con sonidos diferentes, son ecos solares hasta que convergieron un día en lo que llamamos el lenguaje organizado que conocemos nosotros.

Leonor. — ¿Y quién es capaz de analizar la evolución en los idiomas?, después de los sonidos guturales, ¿por qué no haber un sólo lenguaje?, ¿cómo va a través de los Km. cambiando el lenguaje? A veces hasta en 20 Km. alrededor cambia los lenguajes y se forman idiomas, dialectos etc., etc., es un misterio.

Vicente. — Porque son efectos déricos, porque un deva de las piedras, o un deva solar, o un deva, por ejemplo, del aire, un silfo, por ejemplo, tiene su sonido. Pero, la unión de sonidos constituye un lenguaje. Hay lenguajes que tienen más tendencia a las vocales y otros a las consonantes, ¿por qué?, ¿por qué hay una calidad más en los meridionales, en el sentido de las vocales, que en los nórdicos?, por efecto de temperatura, por efectos ambientales, por efectos déricos en última instancia, porque realmente es así. Un esquimal, por ejemplo, tiene que hablar guturalmente por fuerza, primero, que no puede hablar durante sus salidas al exterior y, segundo, porque no tiene un medio de comunicación real con el medio ambiente, con el reino vegetal, por ejemplo, donde están los devas. Entonces, existe una aparente distorsión en el aspecto, digamos, de la evolución cuando se está viviendo en las zonas tórridas o en las zonas, digamos, gélidas de los polos. Tiene que haber aquí una gran diferenciación porque los devas etéricos están más activos en el ecuador que en el polo norte, y en las zonas templadas está en proporción, o en situación entre el polo norte y el ecuador. Entonces, los que viven en el ecuador, que son expansivos por fuerza porque es la naturaleza del éter que los está tratando de compensar aquello que les falta, no sucede en los planos polares, digamos, o en las zonas gélidas del planeta. También sabemos que todo este proceso es kármico, y el hecho de que una persona nazca en situaciones muy difíciles es porque el karma de aquel grupo lo requiere. Nacer en las zonas tórridas o nacer en las zonas gélidas tienen, por ejemplo, resultados realmente sintomáticos de evolución que los que están en las zonas templadas donde realmente existe un modo vivir, digamos, más fácil. Pero, daos cuenta de que existe una inclinación del eje de la Tierra de 23° 28' minutos, y que esto impide que la fuerza del Sol con sus devas solares pueda llegar, digamos, en forma perpendicular a la Tierra y que, por lo tanto, produce esa distorsión como la vemos, por ejemplo, cuando vemos una copa de agua dentro de una palilla, vemos como hay una distorsión de la luz. Y todo esto se manifiesta en el lenguaje, en el sonido, en los colores de la Naturaleza. La monotonía, por ejemplo, de un paisaje, digamos, del polo norte, todo lleno de nieve, contrasta con la exuberancia de las zonas templadas, por ejemplo, cerca del ecuador, porque en una está más bien dispuesto el reino vegetal y en otro mejor el reino mineral, porque la nieve en aquel caso es casi el reino mineral, entonces, no puede haber una expansión de conciencia, tanto en un sitio como en el otro, entonces, los sonidos son más lentos desde el punto de vista de los sonidos, y en el polo norte y en el polo sur que no en las zonas templadas o en las zonas tórridas. Todo tiene su equivalencia, todo tiene su magnetismo, todo tiene su sonido y todo tiene su analogía, solamente saber utilizar la clave de la analogía, porque el estudiante esotérico que domine la clave de la analogía será un sabio, porque todo está condensado en esta ley, "igual es arriba que abajo, igual es abajo que arriba", por lo tanto, todo esto viene dispuesto de una manera que nosotros podemos interpretar el juicio de Dios solamente investigando, estando atentos al juicio del propio ser, cómo reacciona el ser, cómo se manifiesta, cómo obedece el dictado de su cuerpo, de la energía de su cuerpo emocional, de sus deseos y sus sentimientos y también de su espíritu creador a través de su mente. [Se produce un corte de sonido] ¿Cuál será la medida áurea de Venus?, ¿cuál será la medida áurea de Plutón? ¿Sabemos esto? Hay que empezar por estas cosas, sabiendo que un sonido es un color que se convierte en una forma geométrica. Entonces, todo cuanto estamos hablando acerca de la voz puede ser explicado también en forma de cómo responde cada Logos planetario a la voz del Logos Solar. No solamente nuestro sistema solar sino cualquier sistema solar, cualquier constelación, cualquier serie de constelaciones dentro de una galaxia, es lo mismo. Solamente que nosotros nos vemos obligados, por karma, por ley, a considerar todo el Cosmos a través de lo que disponemos a nuestro alrededor, de lo poco que tenemos a nuestro alrededor para perpetuar el conocimiento, el recuerdo, digamos, de las cosas, y crecer la conciencia, la orientación psicológica, y el sentimiento espiritual hasta zonas más allá de la mente, hasta llegar a aquel punto donde parece que se han extinguido todos los sonidos, donde entra la paz, la luz y el silencio, y se produce aquel hecho insólito que se escucha la voz de aquello que aparentemente no tiene voz, que es el silencio, y cuando has aprendido la voz que tiene el silencio, lo cual significa que has aprendido a oír en los mundos subjetivos, entonces, te conviertes en un iniciado. Y todo esto es cuanto puede decirse actualmente acerca del sonido, y el porqué cuando se emite un sonido se dan ciertas variaciones, no son las variaciones impuestas por la personalidad sobre el ambiente sino

que es algo superior al ambiente que quiere canalizar una forma típica de energía para producir un resultado espiritual, sea angélico o, sea jerárquico. De todas maneras estamos trabajando de acuerdo con las presiones internas de la Jerarquía, de acuerdo con la ley, de acuerdo con el orden, de acuerdo con el merecimiento kármico, y todo esto es lo que nos facilita o nos hace agradable la vida, nos facilita la tarea ashramica, porque considerar las cosas desde un punto de vista tan amplio e incluyente en oposición a este punto estrecho, unilateral que nos conduce siempre a chocar contra nosotros mismos, no es lo mismo que hacer esto, vivir de acuerdo con esta canalización y que nuestra vida se convierta en un receptáculo de lo que significa la ley, el orden, y lo que decía antes, el merecimiento kármico.

Xavier Penelas. — Has dicho, por ejemplo, que la calidad del OM depende de la calidad de las personalidades, sea el conjunto del aura grupal que se forma, y tú eres simplemente un canal que expresa objetivamente esta energía. Ahora bien, esta energía tiene dos direcciones: una que viene de arriba abajo y otra que de alguna manera trata de proyectar de abajo hacia arriba. Entonces, si tú eres de alguna manera este canal y el grupo a través tuyo, esta energía por decirlo así tiene alguna dirección determinada, *“la energía sigue al pensamiento”*, entonces, la intención próxima, el paso a dar por el grupo supongo que es la integración, entonces, estos diferentes estados, estas diferentes entonaciones del OM, estos diferentes ciclos del OM que vas diciendo tiene supongo un objetivo inmediato y un objetivo futuro, o simplemente te dejas llevar por algún objetivo superior determinado al cual tú más o menos no eres consciente, o eres consciente precisamente. ¿Me entiendes la pregunta?

Vicente. — Sí, pero de todas maneras hay que darse cuenta que no se trata solamente de la integración del grupo sino la integración de la persona que en ese momento representa al grupo, puedo ser yo, puede ser otra persona que esté dispuesta a aceptar la responsabilidad y prescindir de su pequeña personalidad en el momento de la recepción. En tanto estoy hablando y discutiendo, estoy hablando yo en contacto con mi ser espiritual, porque sino, ¿de dónde provendría el conocimiento? Pero, cuando se trata, por ejemplo, de un grupo, entonces, lo que se trata de hacer es que el grupo adquiera, y esto lo estamos consiguiendo en la conciencia grupal. Que no sea un solo individuo que está creando el orden, la paz, el merecimiento kármico, como decíamos antes. Es decir, que el sólo hecho de estar aquí, cuando existe una, no opresión, sino *despresión* del ambiente, creamos un silencio, ¿a qué creéis que es debido esto? No es algo que he creado yo, es algo que está dentro del grupo. Quedamos en silencio y no sabemos por qué, y es mejor que no lo sepamos, porque entonces empezaríamos a pensar cómo estamos y se perdería el éxtasis enseguida, pues bien, cuando viene este silencio natural es cuando dices, *“ahora es el momento”*, porque hay fuerzas cósmicas que están esperando que muchos hijos de los hombres se abran a esta fuerza divina. Y cuando estamos aquí, y como sabemos místicamente dónde está el número dos o tres en mi nombre, yo estoy con ellos, palabras de Cristo, no es necesario que sea Cristo cualquier energía vital procedente de la Jerarquía, se halla en este punto, pues entonces existe una canalización directa sobre todos y cada uno de nosotros, y si tuviésemos todos conciencia o clarividencia en el mundo astral, simplemente, veríamos cómo se está creando una copa, lo que decía antes, del cual participan tanto vosotros como yo, entonces, esta copa va ascendiendo a cierta altura de merecimientos, también kármicos, esta palabra hay que utilizarla mucho, entonces, cuando se producen los OM ya depende de algo que está aparte de nosotros, que son fuerzas que a nosotros sabiendo que están correctamente orientadas que no podemos ser juguetes de la magia negra, sino que son ángeles que están ayudando. Un mago negro jamás te producirá sensación de silencio, siempre te dará una sensación de desasosiego, de temor, de frío, por lo tanto, cuando estáis aquí en silencio las fuerzas de la luz están con nosotros, y ahora la primera salvaguarda es este silencio místico que cauteriza las heridas de la conciencia, entonces va sumiéndose el grupo en una quietud, después si estamos hablando, esto es aparte, el silencio se ha producido, para mí el silencio es siempre la nota típica de la reunión, es decir, la síntesis de todos los sonidos que podamos pronunciar, la síntesis de todos los conocimientos, y cuando se produce este milagro, entonces hay unas fuerzas que están tremendamente dispuestas a ayudar. Es decir, existe por parte de la Jerarquía una preocupación para canalizar las energías de Shamballa, para que la Humanidad comprenda mejor su propósito en la vida, y todos los ashramas del 2º Rayo están preocupándose para enaltecer la conciencia del hombre en el sentido del Amor, y las energías del 6º Rayo para producir devoción hacia Dios, no hacia la Naturaleza, hacia Dios, en todas las cosas, sin apearse a ninguna imagen, a ninguna forma determinada geométrica en la vida de la naturaleza. Y así todos los Rayos, todas las situaciones, todos los espíritus ante el trono, es decir, los hombres celestiales, todos estos seres que están aquí y ahora están interesados, no egoístamente, pero porque la evolución del hombre celestial depende de la Humanidad, la evolución del Logos Planetario o del Señor del Mundo depende de la conciencia humana, como la conciencia humana depende de la conciencia animal, la evolución de un reino trae la evolución del otro, y así se sucede la evolución en todos sus ciclos de vida dentro de la Naturaleza. Entonces, cuando se ha producido esta copa mística, el Santo Grial de la Conciencia, ¿por qué creéis que siempre se está simbolizando el Grial en forma de copa?, ¿por qué en todas las religiones organizadas el ritual es la copa conteniendo vino, esencia, del color que sea? Porque es la forma mística de la creación, porque la mente cuando hay una congregación espiritual realmente sincera se produce una copa internamente, entonces, solamente hay que verter el vino, lo que sea, dentro de este cáliz formado por nosotros, y los ángeles son los que llevan toda la energía, simbólicamente están trayendo cada cual su jarrita metiéndola ahí adentro, y nosotros canalizando, sentimos un gozo profundo, sentimos un silencio, sentimos una unción hacia lo alto, y al propio tiempo sentimos un amor hacia la Humanidad. Esto se va sucediendo a medida que se van repitiendo las pequeñas reuniones esotéricas, de ahí que cuando se ha creado el ambiente, entonces, el grupo vive cosas maravillosas, en el orden que sea, en el orden que disponga el Maestro, que disponga la Jerarquía que sabe más que nosotros, pero de momento el instrumento está afinado, solamente falta que sepamos pulsarlo en cada momento del día y en cada momento de la noche. Entonces, ya anotaréis, y ya para terminar, que si notáis alguna variación en el OM es porque hay conciencias fuera de nosotros interesadas en producir ciertos, digamos, fenómenos dentro de nuestro cuerpo emocional, o dentro del cuerpo mental, o dentro del cuerpo físico, es decir, dentro del contenido kármico. Si cada uno de nosotros imagina que es una pequeña copa que constituye esta gran copa, en el momento de la meditación si deja de ver la gran copa formada por el grupo y se examina a cualquier miembro del grupo verá una pequeña copa también que canaliza energías. Pues bien, estas energías son la medida de su karma, la medida que le permite su Ego superior que liquide su karma. Así que para liquidar el karma hay que estar muy atentos en la meditación, que es como si estuviésemos meditando constantemente, no digo que hay que estar atentos ya para cansaros la conciencia a fuerza de repetir sino porque si no hay atención no podéis hacer señores de los sonidos, que merecen mucha atención porque es mirar hacia adentro no hacia fuera. Los sonos que existen por fuera son discordantes, nada tienen que ver con el programa especial interno, sino que es algo que estamos produciendo aquí y ahora para determinar una situación kármica superior o mejor que la que teníamos antes de empezar la reunión. Si algún gramo de energía negativa se escapa del cuerpo emocional, del cuerpo mental, o del aura etérica, creando más salud en el cuerpo físico, es en virtud de que las fuerzas del ambiente, estas fuerzas creadas por las Huestes de la Voz, por los Señores de los Arquetipos y por los Señores de la Luz, que vienen a ayudarnos, es para que liquidemos nuestro karma, porque nuestro karma es sumado a todo el karma de los Dioses, y hay que liquidar este karma, hay que ayudar a los Dioses, y no esperar tanto que sean los Dioses quienes nos ayuden a nosotros.

El Plan Jerárquico y la Historia de la Humanidad

Barcelona, 30 de Diciembre de 1982

X. Penelas. — Yo me he preguntado muchas veces, hasta qué punto éramos divinos, hasta qué punto Dios estaba en nosotros, ¿no?... Entonces, he visto un párrafo del Maestro Tibetano que dice: *“La Humanidad, en su conjunto, está más adelantada de lo que aparentemente parece, desde los planos ocultos la masa de luz que brilla es bastante elevada”*. Y, luego, en otro párrafo, viene a decir que: *“En un principio, el Logos hizo una llamada invocativa a la cual respondieron un sinfín de mónadas para reencarnar en los planos físicos, y así tener la experiencia en este plano”*, y a esto es lo que la Biblia llama los ángeles caídos; y que la otra parte de las mónadas, estos ángeles, no quisieron descender de este plano donde estaban para colaborar de alguna manera con el propósito del Logos. Entonces, esto daba a entender, creo que los que de alguna manera estamos pasando por esta serie de ciclos de reencarnaciones, preparando unos vehículos para que la experiencia y la sensibilidad dentro del plano físico sea más acrecentada, que de alguna manera estamos cooperando con algún deseo o propósito del Logos y, por lo cual, de alguna manera, se podría cumplir lo que en la Biblia se llama que *“los últimos serán los primeros”*. En fin, ¿cómo ves tú este tema?...

Vicente. — Bueno, eso es la teoría, o quizá la realidad, porque esto es lo que hemos oído ocultamente de los ángeles caídos, o de aquellos que no quisieron descender al plano físico para llevar adelante el propósito del Logos, hay que darse cuenta de que nos referimos exactamente a la posición de aquellos que comprendiendo el Plan no se sujetaron al mismo y que, por lo tanto, hay un pecado kármico ahí, inexorablemente, sobre estas mónadas, porque según se nos dice, una de las grandes responsabilidades y también la causa de muchos fracasos, fue cuando el Logos decidió dar conciencia a las mónadas. El caso, por ejemplo, de las mónadas que proceden del mundo animal cuando se individualizaron, porque entonces hay una lucha entre dos potencias: las pequeñas voluntades de los hombres y la voluntad de Dios, que no es lo mismo. Es decir, que las pequeñas voluntades de los hombres son la voluntad que reacciona contra la voluntad de Dios, la resistencia a la voluntad de Dios. No es que se les pueda decir: *“ángeles caídos”*, pero sí que obstaculizan, inexorablemente, durante un período bastante pronunciado de tiempo, el propósito del Logos de implantar su ley y el orden aquí en el planeta

o en el universo. Y, por lo tanto, todo este proceso está medido, sabiamente calculado también, como una especie de índice de separatividad que puede existir al final de un Manvántara. Según se nos dice, habrá una parte de egos y de mónadas que no podrán pasar a la 5ª Ronda y que quedarán pendientes de esta 4ª Ronda, hasta que vuelva otra oleada de vida y vuelva a llevarles a la reencarnación física en otro universo seguramente, en el 3er Universo, quien sabe, no sabemos, porque son cosas que hay que utilizar muy sagazmente el principio de analogía para comprender estos misterios. Se nos dice que el misterio de las mónadas re-encarnantes, y de las mónadas que se insujeteron al Plan, que no quisieron responder al Plan, se comprende en la 3ª Iniciación y que, por lo tanto, ahora divagaríamos el por qué de los ángeles caídos, por muy bien explicado que lo dé el Maestro Tibetano. Por lo tanto, esto para mí no tiene más importancia que la de que nos demos cuenta de que al adquirir la mónada, una entidad separada de su propio Creador, existe el peligro, tanto por parte de la mónada esta re-encarnante y del propio Logos, de que existe una separatividad y una división y que, por lo tanto, hay que pensar que llegará el momento en que una parte de estas mónadas, o de estos egos que no quisieron sujetarse, o no quieren sujetarse a la ley, tendrán forzosamente que quedar paralizados en tiempo y espacio buscando una nueva oportunidad de vida. Esto lo tenemos en todos los universos. Se nos habla incluso del “mal cósmico”, y ¿qué hay que entender por “mal cósmico”? Precisamente, que todos los residuos kármicos de todas las humanidades, de todos los sistemas, están proyectados en el éter y, el éter, cuando ya está lleno de estas partículas negativas constituye un bloque que constituye el mal cósmico. Y, naturalmente, las enfermedades, las tensiones emocionales, la inadaptabilidad mental, incluso, en ciertos momentos estelares de la vida del iniciado, el orgullo espiritual, están contenidos dentro de estas semillas del mal cósmico; y hay que esperar que venga otra oleada de vida que haga, digamos, como de una especie de colador de todas las energías que pueden pasar y las que no pueden pasar, energías individualizadas, me refiero, de aquellos egos que pueden pasar y los que no pueden pasar, porque el agujero es muy estrecho. Fijaos bien del ojo de la aguja, que es una indicación de las palabras de Cristo para aquellos que podrán pasar y los que no podrán pasar. Uno de los que no pudieron pasar fueron los judíos precisamente como raza, porque quisieron penetrar en el Reino de Dios con todos los tesoros acumulados en el tiempo. Una raza superior; precisamente por ser una raza superior, cayó en la idolatría, cayó en el orgullo espiritual; y forzosamente hicieron el mismo proceso que la mujer de Lot, que miraron al pasado sus conquistas materiales en el tiempo y no pudieron darse cuenta, se quedaron cristalizados. Y así vemos cómo se comporta todavía el pueblo judío en relación con la sociedad general que le rodea. Se creen todavía los “amos y señores”, tal como lo fueron en un principio de los tiempos, cuando estaban en su auge, digamos, de su esplendor, cuando pudieron... incluso llevarían dentro del Plan la mayor percepción del Logos, no lo hicieron, entonces quedaron como remanente paralizados en el tiempo, y en este plan de paralización están traficando únicamente con sus conquistas del pasado, que es la inteligencia concreta del 3er Rayo que les permite ser muy audaces en los negocios, en las industrias, en la política, pero que les falta un elemento que es el amor. Fijaos lo que es la ley del Talión: Ojo por ojo y diente por diente, tú me matas uno de mis hombres, yo te mataré diez, que es lo que hace el pueblo judío. No han comprendido que el significado íntimo de la bofetada en el lado izquierdo es dar la derecha para que te peguen otra bofetada para establecer el equilibrio, es un símbolo, no es una realidad, porque si te pegan en este lado, tú contestarás con otra bofetada, y entonces es como el que tira, escupe al cielo, por la inercia cae sobre tu cabeza la saliva que tú tiras al cielo. Y, por lo tanto, todo está dentro del orden de la comprensión esotérica, incluso los textos bíblicos bien estudiados, bien discernidos y bien, digamos, complementados dentro de uno, dan una imagen muy certera de lo que quisieron decir los grandes Maestros del pasado que escribieron tales libros, o que los dieron por inspiración verbal, ¿qué sabemos de esto? Yo siempre digo: los libros sagrados solamente tienen eficacia cuando este libro es leído a la luz del espíritu y no a la luz de la materia, pues la letra es la materia, precisamente, y que por lo tanto, este proceso va siguiendo, siguiendo, e inexorablemente nos daremos cuenta que unas personas están muy predisuestas en favor del Plan y que existen todavía dentro de la Humanidad razas aborígenes que no podrán penetrar dada la distancia medida en términos de conciencia y no de tiempo, que separa a un esquimal, por ejemplo, que está vegetando en las heladas estepas, digamos, de los polos, o bien los aborígenes en África y en Australia que todavía existen, que por mucho que anden no podrán cumplir el Plan de perfección y, sin embargo, se nos dice que todos tuvieron la oportunidad. No es que unos nacieran antes que otros y por eso son mejores, sino que unos se esforzaron más que otros, porque la invocación del Logos es para todas las mónadas, y es falso aquello que dice que son muchos los llamados y pocos los elegidos; el significado es: “*Todos somos llamados, todos somos elegidos*”, pero hay que añadir la cláusula secreta iniciática, “*pero, solamente se salvarán aquellos que cumplan con el karma y con la ley*”. Daos cuenta que hay un falseamiento, incluso, del proceso místico de la historia, y que por tanto, todo cuanto ahora estamos diciendo acerca del pasado ancestral de nuestros antepasados, con todas sus glorias y sus fracasos, no es ni más ni menos que una proyección en el presente de lo que ellos fueron y que, por lo tanto, el peligro de convertirnos en “*estatuas de sal*” es también constante, aquí y ahora. De la misma manera que aquí y ahora hay la oportunidad de perfección, la oportunidad de síntesis o la iniciación.

Susana. — Entonces, digamos, que en el pueblo judío es el yo inferior el que no ha respondido. Entonces, la mónada no.... ¿En qué relación está la mónada con el fracaso del pueblo judío? La mónada del pueblo judío.

Vicente. — La mónada, por su propia naturaleza esencial, jamás puede perderse, aquí hablamos en términos de ego, en términos de mónada individualizada.

Susana. — O sea, del yo inferior.

Vicente. — Exacto. Bueno, el Yo Superior y el yo inferior, hay que distinguir. Aquí hemos hablado del pueblo judío como un pueblo altamente evolucionado, una raza altamente evolucionada que no quiso sujetarse a la ley debido a que tuvo el orgullo espiritual como norma de su vida y, por tanto, el Yo Superior había sido desarrollado, lo que no había llegado nunca es al plano búdico donde se sumerge todo el egoísmo humano, sino que quedó flotando entre los dos planos mental, digamos, concreto y abstracto. Y allí quedó, y están todavía ahí, si paso o no paso, porque entrar en el mental superior, o en el mental abstracto, automáticamente es hacerse dueño de los vehículos, es desterrar el egoísmo, desterrar el afán de materialidad; y todo esto el pueblo judío no lo hace, salvo las excepciones raciales, como existen en cada raza excepciones. Aquí, en la raza aria no todos somos como un Einstein, por ejemplo, y Einstein era judío, precisamente, pero él supo dar lo mejor de sí para el bien del mundo. Y como éste, otros tantos que han dado la luz, y estos se salvarán, pero quedará un remanente judío si continúa la proyección de su aspecto, digamos, negativo, en la sociedad humana, y tendrán forzosamente que esperar otra Ronda para iniciar su proceso evolutivo. ¿Contestada, Susana?

Susana. — Sí, sí.

Leonor. — Aparte de los libros sagrados, se sabe de sobras que a través de los siglos los han manipulado, los han amañado, según el gobierno, digamos, que existía en aquel momento. Todos sabemos que el cristianismo de Constantino no era el mismo cristianismo auténtico del empezar, en fin, esas cosas... Por lo tanto, lo que decimos, al pie de la letra no se pueden tomar tampoco esas cosas, más que evolucionando mucho nosotros y a través de nuestro corazón entenderemos más lo que querían decir que lo que está dicho. Tenemos que tener presente siempre esto: que todo está muy amañado, aparte de que puede conservar muchos atisbos de la verdad eterna. Por lo menos, la Biblia está siete veces amañada y unas tres, completamente, existen documentos todavía de lo que decía antes y de lo que dije ahora, en muchos lugares.

Vicente. — De ahí la necesidad de que se utilice la percepción superior para tratar de intuir lo que quiere significar, aún a pesar de las palabras, que las palabras siempre ponen significados que no son reales y que la mente a veces las toma como verdades; pero que si la persona educa la intuición, desarrolla en cierta medida la mente abstracta, llegará el momento en que verá el espíritu y no la letra. Además, podemos ser más cáusticos desde el punto de vista esotérico, y me pregunto si la vida no es un libro abierto, no es una Biblia y, por lo tanto, ¿para qué recurrir a libros y textos sagrados considerándolos como fundamentales para la masa de la evolución humana? Yo creo que hay un sector, afortunadamente cada vez más numeroso, de personas que prescinden de los libros sagrados, porque todos los libros sagrados son una pequeña proyección de la vida en sí, y si ellos abarcan la vida en sí, los textos sagrados dejarán de tener una importancia capital. Se les dará, naturalmente, el valor que tienen, pero será siempre ya para una minoría que está quedando cristalizada en los textos bíblicos. Hay incluso, los “tratadistas”, digamos, los que tratan, los específicamente preparados en cierta manera para explicar los textos, pero les falta todavía la particularidad de aquellos que decías antes de que “*los últimos serán los primeros y no los primeros los últimos*”, porque falta humildad ¿verdad? Los últimos son los humildes de corazón y estos son los primeros en el Reino de Dios y, sin embargo, volviendo a lo dicho, un iniciado que allí es el primero, cuando cae en el orgullo espiritual, es el último en el Reino de Dios. Y se han dado casos, afortunadamente muy pocos, en que un iniciado perdió su iniciación y se desgajó del gran árbol, como rama partida, de la Jerarquía, y tuvo que empezar desde las fases primarias del discipulado, y volver, digamos, quemando etapas, a reintegrarse al ritmo iniciático de la Jerarquía. Y que, por lo tanto, lo que les decía, sabían el Señor del Mundo y el Señor Solar del peligro que significaba individualizar a los animales, convertirlos en seres humanos, no solamente porque tenía la chispa de la mente sino que la chispa de la mente actuando sobre la mónada, extraía de la mónada la voluntad. Esta voluntad inferior del individuo, sumando muchas unidades, llega a constituir, digamos, “*las pequeñas voluntades de los hombres*”. Y las pequeñas voluntades de los hombres atentan siempre contra la Voluntad de Dios, contra el Propósito Divino; y solamente aquellos que se segregan de la gran masa de las pequeñas voluntades, que se convierten en voluntades

independientes de la historia de la raza y se ponen en contacto con la historia de la Jerarquía, entonces, para estos hay la oportunidad de la iniciación. Y si se cumplen los requisitos, se van quemando las etapas internas, y dan a las cosas la importancia que merecen, y no más ni menos sino la que se merecen, la medida de lo justo, de lo que es real; entonces, habrá la oportunidad de la iniciación, y la iniciación es escribir otro tipo de historia de toda la historia que hasta aquí ha sido catalogada como historia. Como decía Leonor, la historia es un compendio de hechos que han sucedido en el tiempo, pero, en el tiempo todo es una ilusión y la base de la ilusión es el interés de las pequeñas voluntades de los hombres de distorsionar los hechos y crear historias que no se ajustan a la realidad y que, por lo tanto, la mayoría de páginas de la historia son falsas o muy falseadas. De ahí que la Jerarquía, a través de los distintos ashramas, enseña al individuo a independizarse de la historia y a crear la propia historia. Y hay una pequeña iniciación dentro del ashrama en que se le pone delante un libro blanco y se le dice: "Aquí vas a escribir tú". Ha roto con todo el pasado ancestral y, entonces, tú tienes que escribir de nuevo, significa que no tiene nada que poner allí del pasado, que tiene que ser cosa nueva. Y según como rellene este libro será el candidato a la iniciación o no podrá llegar a ser candidato, porque los Maestros tampoco pueden predecir lo que hará un aspirante, no les interesa la vida personal del aspirante o del discípulo, les interesa que aquello que escriban allí sea real, sea su propia historia. Y, entonces tendréis algo que ver con el porqué del mensaje de Krishnamurti, que enseña al individuo a ser sólo, íntegro en sí mismo, que se convierta en la propia vida y no en un pequeño fragmento de la historia. La historia no tiene importancia, es el pasado. ¿Os dais cuenta que dentro de un momento esto pasará y jamás podréis volver a tenerlo en vuestras manos? Nos quedará solamente el recuerdo, pero, daos cuenta que pasa lo mismo con el recuerdo que con la letra muerta de los libros sagrados, si del recuerdo sacamos el espíritu, el recuerdo desaparecerá como objetividad, y quedará la esencia subjetiva, y la esencia subjetiva es lo que capacita al discípulo para ganar méritos internos, para convertirse posteriormente en un gran iniciado. Es bonito esto del..., por ejemplo, fijaos bien, tres cosas suceden: primero, al candidato se le cambia el nombre al entrar en el ashrama, cuando ya ha tenido méritos para que el Maestro diga: "Usted puede entrar en el ashrama", y le da las facilidades de ingreso. Luego, el cambio de nombre es interesante porque se ajusta a la ley del Ego. Más adelante se ajustará un día a la ley de la Mónada, en la 4ª y 5ª Iniciación; pero hasta este momento, es el Ego que lleva todo el proceso. Pues bien, todo proceso del Ego en el nombre, la página en blanco que tiene que cambiar no solamente el nombre sino la personalidad que está dentro de la historia, y consecuentemente del cambio de nombre y del libro blanco donde tiene que escribir su propia historia y no la historia de todo los demás, surge otra fuerza que es la fuerza del espíritu, y una pequeña parcela, o una pequeña cantidad, por así decirlo, de la Mónada, empieza a penetrar, vía un antakarana, imposible de describir, que no es el antakarana que va de la mente inferior a la superior sino que conecta al Ego con el plano monádico, y entonces viene la voluntad que debe convertir las pequeñas voluntades de los hombres en voluntad divina, en voluntad espiritual. Si hay alguna pregunta sobre esto, pues es muy interesante.

X. Penelas. — Sí, tienes por ejemplo, y además es curioso, que el pensamiento simiente de esta luna, es: "Veo la Luz y, sin embargo, vivo de espaldas a ella", y a este respecto trae el Maestro Tibetano un bello ejemplo, que muy sintetizado, es que el discípulo que una vez ha visto la Luz y se da cuenta de las sombras que hay a su lado, da la espalda a esta Luz y trata de llevar a sus hermanos a esta Luz empujándolos y, como tal, él se queda el último hasta que todos pasen, por eso dice que los últimos serán los primeros. Ahora, este sutratma que conecta la mónada con la personalidad, aunque el antakarana no esté formado, el sutratma, ¿los influjos provenientes de los planos búdicos y átomicos, siguen llegando a la personalidad, o es imprescindible que el antakarana esté formado para que esta personalidad reaccione conscientemente a estos impulsos búdicos o átomicos? Es decir, creo, vamos, cuando el antakarana no está formado, la personalidad hasta un cierto punto reacciona inconscientemente a estos impulsos superiores, pero, me refiero: ¿Es necesario que el antakarana esté terminado para que uno sea consciente de los impulsos superiores?

Vicente. — Hay que darse cuenta de una distinción entre el antakarana y el sutratma. El sutratma comunica vida, viene de la mónada y se refugia en el átomo permanente físico, en el centro del corazón, físico, le da la vida; pero, la vida de la conciencia es otra cosa; está anclado en la cabeza, no en el corazón. Esta conciencia es la que crea el antakarana, tiene una conciencia de su misión. Se inició el proceso cuando el animal se individualizó y quedó convertido en un ser humano y pasaron grandes períodos de tiempo antes de que pudo darse cuenta de que realmente era un ser humano y que, por lo tanto, tenía su independencia como "yo" de todos los demás yoes, y de todos los demás no-yoes de la Naturaleza y, por lo tanto, empezó a crecer en la autoconciencia. Es decir, que el antakarana es esta autoconciencia buscando la conciencia causal; es decir, el contacto entre la mente inferior con la mente superior, entonces comunica conciencia y se une esta conciencia al hilo de la vida, y entonces tenemos el hilo de la vida más el hilo de la conciencia. El hilo de la conciencia queda anclada en la mente, o en el cerebro físico, y el sutratma, el hilo de la vida, queda anclado en el corazón. Pero, el sutratma va a todas las especies, porque todas las especies vivientes, todos los reinos, tienen vida y, por lo tanto, el sutratma existe en el corazón de todos los seres nacidos, es la comunicación de la mónada, o del Logos Planetario a través de la mónada, dando vida a cualquier elemento de la Naturaleza. Deben darse cuenta que todos los animales pueden tener sutratma como hilo de la vida, pero no todos los animales tienen autoconciencia, por lo tanto, no se puede pensar en un antakarana animal, quizá exista algo que se parece a un antakarana cuando un animal está presto para convertirse en hombre, y aquí viene el fenómeno de la individualización, o de cualquier especie dentro de un reino para buscar el reino superior, debe haber un engarce, una pequeña concatenación, digamos, de experiencias, que capaciten a una especie inferior para convertirse en una especie superior. Y pasa lo mismo en los reinos... El paso del reino mineral al reino vegetal tiene que pasar por una especie de sutratma o de antakarana. Y, como decíamos, el sutratma existe permanentemente en todo ser nacido, aunque sea una piedra tiene su sutratma, tendrá un sutratma adecuado a la vida de la piedra, porque la piedra tiene una vida aunque sea tosca e involucionada, pero la vida está ahí, si no se disgregaría, las moléculas desaparecerían inmersas en el gran éter del espacio. Entonces, existe en nosotros la posibilidad - que tenemos una vida - que esta vida impulsa a la conciencia, y que una vez la vida y la conciencia están unidas buscan un tercer elemento, que es la propia mónada en conciencia. Es decir, que el Ego tiene que hacer conciencia de la Mónada, de la misma manera que la personalidad con sus tres aspectos: físico, mental y emocional, tienen que hacer contacto con el Ego en el plano causal. Es una especie de *Escalera de Jacob*; tal es el sentido de Jacob, sus sueños, que bajan y suben ángeles, pero esto es la ley de la evolución que va de abajo hacia arriba y de arriba hacia abajo, de arriba hacia abajo las mónadas que van a la encarnación, y de abajo hacia arriba, las que se reintegran a un Pralaya, más o menos largo, pronunciado. Pero, lo interesante es que nos demos cuenta, aquí y ahora, de que el antakarana subsistirá siempre dentro del ser humano hasta que se haya convertido en un ser excepcional; pero, que después, quizá el antakarana ya no sirva para otra cosa más que para comunicar las intuiciones que recibe, digamos, el Alma, en ciertos momentos estelares, procedentes del reino búdico o del plano búdico, del reino angélico, por así decirlo; por el centro místico de la evolución del planeta que es el plano búdico. Por lo tanto, hay que tener en cuenta estos pormenores, y darse cuenta a sí mismo, de que todos podemos colaborar creando el antakarana conscientemente y, después, dignificar la vida que está en el corazón para hacernos dignos de que la Mónada descienda un día a nosotros a través de la 5ª Iniciación, o que se manifieste a través del cuerpo físico a través de esta iniciación mayor. Y, lo demás, son pasos que tenemos dar obligados, no podemos escapar a la ley ni al orden, ni al Karma ni al Dharma, estamos aquí para una misión determinada.

X. Penelas. — Sí, yo veo aquí un par de aspectos en esto. Uno es - en fin, para que dilucides un poco más - que en el momento de un trasplante de corazón que ya se ha conseguido, incluso un corazón de plástico, ¿el átomo permanente, dónde queda? Es un aspecto, has dicho: "Construcción consciente del antakarana". ¿Esto no entraña los peligros de desviar, de alguna manera, o de desvirtuar o distorsionar lo que ya se había conseguido?

Vicente. — ¿La creación consciente del antakarana? No, por el sólo hecho de tener conciencia es un trabajo creador, un trabajo positivo desde el punto de vista, digamos, de la Mónada; o esotérico, vamos a dejar la Mónada, desde el punto de vista esotérico, desde el punto de vista de las causas supremas. Hay que tener conciencia, si no tenemos conciencia de lo que estamos haciendo nos convertimos en meros animales. Por lo tanto, la conciencia de que estamos trabajando, creando, digamos, el antakarana, es lógico. Todo aquel que trabaja está creando alguna cosa, está pintando un cuadro o haciendo una estatua, o bien leyendo un libro y verificando elucubraciones mentales, eso es creación, y somos conscientes cuando estamos haciendo estas cosas. Quizá no somos demasiado conscientes, porque, fijaos bien, que incluso en todo el aspecto científico estamos muy atrás, digamos, de lo que tendríamos que estar, porque no nos damos cuenta, por ejemplo, decimos: "Yo hago esto, yo como, yo bebo, yo pienso", y eso es falso, falta de conciencia. La autoconciencia puede decir: "Mi cuerpo come, bebe, duerme y todas estas cosas", es decir, que toda la fuerza de este vehículo está en manos de un elemental que él ha educado, que él ha controlado o debiera controlar, y que hace aquello que debe hacer, su función kármica es ésta; estar al tanto del cuerpo físico, mantener un estado de vitalidad y decirle al Ego: "Esto no marcha bien", para que el Ego se dé cuenta. El Ego está enfocado en sus propios asuntos universales y, naturalmente, el Alma en encarnación que está en contacto con el Ego también, tiene que tener esta indiferencia, "santa indiferencia", hacia lo que sucede dentro de sus vehículos, pero no a nosotros que estamos dentro de los vehículos, inmersos dentro; es como una escafandra, y nosotros dentro. Cada vehículo es una escafandra, y no es así, sino que nosotros debemos estar fuera de la escafandra, fuera de esta esfera: el cuerpo físico, el cuerpo emocional, y el vehículo mental, son esferas que nos condicionan. Pero, ¿qué pasará cuando decimos: "Mi cuerpo mental piensa, o mi cuerpo emocional siente o desea, y mi cuerpo físico come, bebe o hace cualquier actividad en el mundo físico? ¿O dais cuenta? Nosotros aparte. Bien, hay una relación tremenda entre esta "santa

indiferencia” – se puede decir así – y la creación del antakarana, porque el antakarana se empieza a crear cuando empieza a actuar la “*santa indiferencia*” hacia aquello que nos condiciona, hacia aquello que no somos nosotros, hacia el no-yo en sus aspectos, porque ningún *elemental* es el Yo. Entonces, aparte de nosotros es el no-yo, pues ahora añadir aquí todas las analogías posibles. Y es lo mismo que sucede con un Sistema Solar, con un Sistema Planetario o con un Esquema Terrestre, o con cualquier Sistema Cósmico, que están creando constantemente líneas de antakarana, surcando los éteres, unificando sistemas, unificando reinos y especies. El hombre no se da cuenta de que tiene la necesidad y el deber de crear un antakarana colectivo; por ejemplo, ¿qué creéis que es la conciencia social sino un antakarana colectivo de la Humanidad? Existe el antakarana individual que conecta el ser inferior con el ser superior, pero, ¿qué pasa con el resto del mundo? Si vemos el mundo como una especie, digamos, una gigantesca humanidad, como un ego, veremos que tiene un antakarana formado, y que este antakarana es la fraternidad, la conciencia, digamos, social; y entonces vamos trabajando en ese sentido de una manera inteligente; no vamos palpando sino que vamos directamente a un objetivo. Y aunque diga siempre que no hay que crear objetivos, sabemos que hay un objetivo inmediato a realizar. Para unos, el objetivo inmediato es sí mismo, el egoísmo, o bien la vida de la familia, la vida del pequeño grupo que nos condiciona a veces, o la vida, digamos, del ashrama; eso ya, va creciendo en intensidad... , que es una conciencia planetaria en el fondo.

Leonor. — Fíjate una cosa, referente a lo que ha dicho sobre el corazón. Esas operaciones de corazón, por ejemplo, que pueden quizá algún día hacer un trasplante auténtico, porque si dura poco tiempo esto es que no sirve para nada, pero, yo creo que, a pesar de todo, no se puede la antena, digamos, que decimos sale del corazón, porque existe el otro corazón; es este el que a veces el pueblo en su sabiduría primitiva dice: “*Tengo una corazónada*”, y precisamente no es este, este de las válvulas, es este que ahora científicamente está ya descubierto. Es este otro que nos da las corazónadas, puede ser que la antena continúe a pesar de que lo pongan de plástico el otro.

Ramón. — Bueno... es que el átomo permanente es etérico, ¿eh!

Vicente. — Eso iba a decir yo. No es físico, ¿eh! es etérico, claro. Yo creo que todos lo estamos viendo... ; pero, daos cuenta de una cosa, el corazón por ser el órgano más sensible de todo el organismo y el motor de la vida, no es como trasplantar un riñón, son funciones, digamos, únicas. El corazón es una función única, porque allí está la vida de la mónada, porque la relación de la mónada, por ejemplo, es el contacto que tiene el sutratma con el contenido etérico, y luego va, digamos, en oleadas concéntricas, va creando el corazón físico, en las primeras etapas después del período de la concepción, pero, lo que sucede después, es la vida de la mónada que va apoderándose de todo aquello. Y, por ejemplo, ¿por qué existe el rechazo de los órganos que no sean los del propio corazón? Por ser precisamente el órgano más importante que no está conectado con el *átomo permanente físico*, hay un rechazo constante, porque lo que tiene valor es el *átomo permanente físico* que tiene sus propios recuerdos. Y pregunto, esotéricamente, a todos vosotros, es si hay una persona que tenga un contenido dentro del, digamos, el pensamiento simiente, o la simiente, digamos, vía de la evolución, el átomo permanente físico: ¿Hay uno que sirva a otro? ¿Somos de la misma experiencia, del mismo Rayo, la misma evolución, el mismo código genético? ¿Verdad que no? Entonces, es imposible todavía hoy día. Si fuesen dos iniciados de la misma iniciación, sí, porque todo su cuerpo está transformado de acuerdo con la ley y viven al unísono con la parte cósmica, entonces, se podría. Este caso es un caso peregrino, porque ningún iniciado tiene porqué cambiarse el corazón, pero vamos a hablar solamente de posibilidades de no haber rechazo. Un iniciado de la 5ª Iniciación o de la 3ª Iniciación, con otro iniciado de la 3ª Iniciación, que han consumado todo su proceso y cuyas células están ávidas de luz inmortal, y no de luz material, se pueden conectar seguramente y no pasaría nada, porque todos los recuerdos han quedado esfumados en el tiempo. El átomo permanente no tiene personalidad, no tiene recuerdos, es nuevo constantemente, lo que decimos siempre: cada día hay que nacer nuevos. Pero, una persona muy inteligente, una persona de gran sensibilidad, dar el corazón a una persona que no tiene sensibilidad: ¿qué va a hacer ese pobre corazón? Se va a paralizar, pasado cierto tiempo, por la mecánica del propio cuerpo que quiere su propia supervivencia, que no se trata del Ego que quiere vivir sino que se trata del *elemental físico* que quiere sobrevivir y que, por lo tanto, trabaja todo intensamente, toda la fuerza de su ser la conecta en el corazón trasplantado, sea de plástico o sea de cualquier ser humano que se haya ofrecido, o de cualquier cadáver que se lo hayan sacado. Hay una desviación. Y luego también existe la diferencia entre el elemental físico de una persona y el elemental físico de otra persona, con distintas características kármicas de acuerdo con la evolución de la persona; y que chocarán inevitablemente y no podrá trasplantarse el corazón, y el corazón de plástico tendrá que con el tiempo desaparecer también. Tendrá que haber otro sistema. El sistema de que no existan enfermedades del corazón; lo cual es cuando la mente y el corazón de los hombres está llenando el espacio de cosas buenas y no cosas malas. La enfermedad es un acto negativo de la Naturaleza creado por el hombre con la participación activa de los devas inferiores. Así que un contexto social, un ambiente, no es más que devas que siguen las impresiones del ser humano, hasta el punto de que existe un deva para cada estado de conciencia del hombre. Ahora, unid estados de conciencia negativos: de angustia, de dolor, de sufrimiento, de egoísmo, de celos, de todo cuanto podáis pintar de malo en el éter, y tendréis allí los ángeles que están aquello haciéndolo compacto, substanciando todo aquello y creando formas morbosas en el ambiente, y la enfermedad es una forma morbosa que está en el plano etérico y que, por lo tanto, hay que destruir. Y podría decirnos que existe una gran cantidad de discípulos en los distintos ashramas que están trabajando activamente desde hace años, casi desde el tiempo de Madame Blavatsky, que están trabajando en los éteres para destruir estas formas psíquicas negativas y que, por lo tanto, gracias daremos que con el tiempo se destruyan todas esas formas para que llegue la curación del cáncer, por ejemplo; la diabetes, del reumatismo, de cosas que la ciencia se ve impotente. Pero, es que la ciencia trabaja con cosas materiales, yo estoy hablando de algo que es psíquico y que, por lo tanto, hasta que los médicos no penetren en el campo psíquico y sepan desvincular al enfermo de la causa productora en el plano etérico, no habrá curación; y si hay curación será porque en gran escala el hombre habrá dado un paso gigantesco en el camino espiritual. La sensibilidad psíquica se hará más sabia para todo docente, habrá una expresión, digamos, más pura, de todos los ambientes. El ambiente social no estará enrarecido como ahora. Y, fijaos bien, ya estamos hablando de ecología. La ecología de la Naturaleza, la tala de árboles, los incendios de los bosques, y todas esas cosas; y el petróleo mismo que es una substancia que tendrá que desaparecer. Y no nos damos cuenta de la importancia de destruir la ecología, o de verificar la ecología de los mundos sutiles, del plano astral, por ejemplo. ¿Qué sabemos del plano astral, y estamos hablando de Dios y de los universos? ¿Qué sabemos del plano astral? Solamente que soñamos de vez en cuando y que volamos, o que tenemos contacto con personas fallecidas, de aquí no pasamos. Es decir, que el sueño, con el tiempo, se convertirá en autoconciencia, pero no hemos llegado a este punto. Y todo ese proceso está gestándose aquí y ahora. El tener conciencia astral, y el tener conciencia mental, mejor dicho, el tener autoconciencia astral y autoconciencia mental, que cuando se tiene autoconciencia mental y astral, sobreviene automáticamente la 3ª Iniciación, porque todo está terminado y los campos están abiertos para el segador, para segar ya el trigo que da el pan de vida precisamente.

Ramón. — Quiero hacer una pregunta. Has hablado de que el hombre alcanza la individualización, su objetivo es tener autoconciencia, de momento autoconciencia física. También dijiste que el niño mediante su egoísmo o su autoafirmación del yo, está también luchando para conseguir esta autoconciencia o conocimiento... [Corte de sonido]...

Vicente. — ...creemos, porque sabemos esoterismo, incluso el saber esotérico puede constituirse en un egoísmo. El querer guardar, como aquel que habla de lejos el Evangelio, que esconde la luz debajo de su manto. Hay que saber mucho, pero se lo reserva para sí, y éste, tarde o temprano, caerá en la ignorancia porque el conocimiento mal utilizado, o el conocimiento siempre dentro de uno mismo sin salir al exterior, se pudre, se convierte en algo nefasto y, por lo tanto, es una energía psíquica negativa, y algunas veces pecamos de no querer dar todo cuanto sabemos porque siempre queda una carta para jugar en otra oportunidad. Pues bien, puede ser parte del proceso que tenga el ser humano, esotéricamente hablando, de muchas personas que están en grupos esotéricos.

Leonor. — A veces no se puede dar todo lo que se sabe tampoco, porque a veces según que comidas fuertes pueden hacer daño a otros.

Vicente. — Hablamos del egoísmo del conocimiento. En cambio, existe, como decíamos, el hecho del orgullo espiritual, del iniciado que se vé tan por encima de la raza que sutilmente cae dentro de un ostracismo, dentro de una egolatría. Y no es que peque por dar sino que da demasiado para demostrar que puede hacerlo. El caso de Cagliostro, por ejemplo. Cagliostro, cuya encarnación siguiente fue Madame Blavatsky y el Tibetano habló muy claro: cuando Madame Blavatsky era Cagliostro, pecó fuertemente contra el ashrama por esto, por enseñar demasiadas cosas a la gente y que no tenía que haberlo hecho, y creó un gran, digamos, un gran cisma, una gran crisis dentro del ashrama del Maestro Morya. Y, por lo tanto, son cosas que después ha tenido que purgar en una vida agitada, llena de tribulaciones, ahí estamos viendo el horóscopo de Madame Blavatsky. Vemos las luchas que tuvo que afrontar Madame Blavatsky para poder llevar adelante el Plan de la Jerarquía. Pero, en potencia, todos somos Madame Blavatsky, hay que demostrarlo, simplemente, hay que trabajar, y seguramente que nos equivocaremos muchas veces, hasta que finalmente daremos por bien empleado el que no nos hayamos equivocado por la experiencia. Y siempre estamos flotando entre dos aguas. Dicho de otra manera, estamos más esclavizados a la historia que al hecho fundamental de crear nuestra historia, de escribir en aquel *Libro Blanco*. Y no se puede leer el *Libro de los Iniciados* si no se escribe en aquel libro, porque hay una relación entre el *Libro de los Iniciados* y el *Libro Blanco*. Y fijaos que en mi libro hablo mucho del *Libro de los Iniciados*. No he hablado nunca de esto porque es una cosa casi de

carácter iniciático. Como, por ejemplo, ¿por qué el Maestro tiene un duplicado de su discípulo? Al lado del *Libro Blanco* que escribe el discípulo, y sabe que lo que escribe éste es real, porque lo que escribe debe ser real allí, en el plano causal. Y el hecho es éste: que no hay que leer, digamos, con la mente concreta sino con la mente abstracta. La mente concreta es sólo para poner el razonamiento, nada más, lo demás es la mente abstracta, porque entonces hay la posibilidad de ponerse en contacto con el espíritu que está más hondo que la letra y que, por lo tanto, la gente, como son tratadistas que están enseñando lo que significan los libros; hay personas, específicamente, digamos, creadas para descifrar lo que es la Biblia, o quizá lo que es el Bhagavat Gita, o los Puranas de Vishnu, o los Vedas. ¿Y qué? Son libros, son historia. Y si no ven lo que hay más allá de la historia, o en el fondo de la historia, no podrán ser peritos en el arte de descubrir para los demás los significados. Mejor es callarse y explicar tal como es, sin intentar meterse en averiguaciones sobre una cosa o sobre otra; porque les falta la seguridad, y si les falta la seguridad no puede ser verdadero, así que siempre estarán acumulando falsedades sobre hechos históricos, y nunca crearán un *Libro Blanco* para borrar toda la historia y empezar a escribir una historia nueva.

X. Penelas. — Yo quería, precisamente, recalcar este significado de la construcción consciente del antakarana. Ya lo has explicado y lo has hecho bien, pero quería recalcar, o sea, que mencionaras el aspecto de la creación consciente del antakarana, o de cualquier otro aspecto de la vida espiritual, en el sentido de que no se trata de construir algo que a lo mejor ya está construido, porque según dice Madame Blavatsky, podríamos desvirtuar lo que ya está, es decir, si uno empieza a visualizar porque lee en un libro que el antakarana es así, y está allí, empieza a visualizar y a jugar con estas energías, podría estar atacando, desvirtuando, algo que ya estaba allí. O sea, yo me refería, en este aspecto de la consciencia de esta construcción de algo que..., o en fin, como aquellos que se dedican, que se yo, a construir una ascensión de Kundalini, o que se dedican a desarrollar el chacra cardíaco, o cualquier otro aspecto de estos, en el cual, el aspecto voluntad intenta imponerse al aspecto kármico de la situación del individuo, ¿no? Y el otro aspecto, bastante interesante en cuanto a estos libros sagrados que has mencionado, es que la hay una diferencia, según dicen ciertos círculos budistas, que la diferencia principal entre estas sagradas escrituras, todas sagradas, es que el Bhagavat Gita, fue..., o sea, los demás libros, para que veas la diferencia, han sido libros inspirados, mientras que el Bhagavat Gita, fue un libro expirado. Y en esto da la...

Vicente. —...ya me aclararás esto, ¡eh!...

X. Penelas. —...sí, bueno, una inspiración, es decir, requiere de alguien que...

Vicente. —...inspiración, ¿de fuera hacia dentro?...

X. Penelas. —...exacto, canaliza esto. Mientras que la expiración, fue la propia Divinidad, de alguna manera, que se escribió este libro. O como tú decías antes...

Vicente. —...que es la verdadera inspiración...

X. Penelas. —...es decir, que entonces, yo creo, que la diferencia en estos tratadistas, teólogos, dogmáticos, etc., que están por ahí tratando de descifrar estos libros, pueden descifrar los libros que de alguna manera tienen esta inspiración, pero no el que está expirado porque es la vida misma, porque hay que vivirlo, no tiene explicación.

Vicente. — Bueno, se trata de una experiencia. En cuanto a la conciencia del antakarana, yo comparo esto con la araña, por ejemplo, que segrega de sí misma el hilo a través del cual se transporta. El individuo hace lo mismo, sea o no consciente de que está creando antakarana, si su comportamiento, digamos, su mente, o a su equipo emocional le corresponde crear un antakarana se irá creando solo. Ahora bien, llega un momento en que se da cuenta de que algo sucede dentro de sí, y aquí podemos hablar de inspiración superior, quizá el Maestro mismo te puede inspirar en un momento determinado. Yo diría que la inspiración del Maestro y la inspiración de la persona, o el Dios inmanente y el Dios trascendente son la misma cosa, son grados de una misma cosa. Por lo tanto, cuando se crea el antakarana conscientemente es porque se ha creado un buen trecho de antakarana. Y casi, casi que..., por lo que veo, hay mucho antakarana creado aquí entre nosotros. No se puede evitar, se ha creado un antakarana. Quizá no nos demos cuenta, la araña tampoco se da cuenta que está creando, está elaborando una cosa, estamos elaborando constantemente. Por ejemplo, el comprender un hecho, o el vivir completamente una experiencia es crear antakarana. Y el amar intensamente a una persona, impersonalmente, es antakarana, también. No es que fijemos antakarana solamente en un anhelo que va de la mente inferior a la superior sino que todo va junto. O, si no, ver si podéis separar el pensamiento de la emoción. Somos kamamanásicos todavía, incluso el antakarana en los primeros trechos es kamamanásico. No es puramente antakarana de la fría luz de la mente o, de la luz impersonal de la mente, sino que somos el deseo más la mente. Y así todos tenemos que crear un buen trecho de antakarana, pero, yo digo una cosa, y voy a terminar, llega el momento dentro de la vida del individuo en que se da cuenta que hay algo que debe empezar a hacer creadoramente, conscientemente, y es entonces cuando entra en el ashrama, cuando se da cuenta que hay algo en lo que tiene que buscar una solución, y está pidiendo a cielo y tierra que le den la inspiración porque aquello no lo sabe, no lo comprende; porque el discípulo tiene que llorar mucho antes de darse cuenta de un hecho, preguntándose el porqué de la vida, el porqué de las cosas, el porqué del propio Dios y el porqué de los mundos, y no obtener una respuesta y empezar a llorar desconsoladamente porque no se da cuenta, porque no comprende el porqué se ha creado aquello, y el porqué no puede descifrarlo. Entonces, es el punto álgido del antakarana kamamanásico y, entonces, de esta cosa más ancha se extiende un hilillo de luz dorada que fluye hacia lo alto, y ya no se extingue jamás hasta llegar al plano búdico, allí se pierde constantemente, ya se pierde para siempre. Queda el trabajo hecho, el camino, el sendero, pero lo demás ya pertenece a la propia Divinidad, ya hemos llegado a donde tenemos que llegar. Después viene un proceso ascensional aparte de nosotros, no con el esfuerzo de la búsqueda constante, cuando estábamos en el sendero, o cuando estábamos en las líneas de la probación, o del discípulo aceptado, o queríamos llegar al corazón del Maestro, sino que habíamos creado un antakarana que iba más allá, que iba hacia el propio Logos, dentro de la propia Mónada. Y no quiero cansaros más.

De mi libro: MAGIA ORGANIZADA PLANETARIA.— Vicente Beltrán Anglada

“El protoplasma universal al que aludía Huxley al tratar de determinar el principio fisiológico de la vida, no es sino lo que esotéricamente definimos como “éter condensado”; siendo el éter, de acuerdo con nuestras investigaciones esotéricas, la porción de espacio condensado o vitalizado por las cualidades insignes de cualquier Logos Creador del Universo. La consideración del éter como substancia virtualmente sólida, avala la hipótesis de los grandes filósofos de la antigüedad de que un átomo, una molécula, una célula, o cualquier cuerpo en el espacio, no son sino que agujeros en el éter, y que cuando el Logos está creando el universo, no hace sino cavar hoyos, o llenar de agujeros el éter, el *Gran Koylon*, al cual hacen referencia los tratados místicos del pasado. Un poema antiquísimo, cuyo nombre se perdió en los insondables repliegues del tiempo, dice al respecto: “*La Divinidad contempla el mundo a través de los agujeros con que llenó el espacio vivo de su propia creación*”. Este poema hace referencia, si bien lo analizamos, al éter fundamental, con lo cual el Logos infundió vida, alma y forma, a cada una de sus obras creadas. Este poema, como podrá observarse, que refleja el encanto místico de un proceso universal, que no desdice en absoluto de la visión de los sapientísimos filósofos de la antigüedad, es realmente de un valor extraordinario. Pero, volviendo al protoplasma universal del cual son hechas todas las cosas, según las observaciones de Huxley, y que están de acuerdo con las observaciones esotéricas más profundas, sólo hay que añadir en contra de lo que creía Huxley, que este “*protoplasma universal*” o “*éter substanciado*” es de naturaleza eterna y que no se haya sujeta a desgaste alguno, ya que al morir cualquier cuerpo, y empezado el proceso de la disgregación de los átomos, moléculas y células, la energía protoplásmica de base, siguiendo un proceso matemático indefinible a la visión normal, vuelve cíclicamente a su lugar de origen; y recobrada su pureza virginal y original, retorna una y otra vez al mundo gregario de las formas, constituyendo nuevos compuestos moleculares para constituir nuevas formas, nuevos organismos, y esto se irá sucediendo así hasta la consumación de las edades. El Gran Pralaya Universal, la formulación del principio de Huxley de que las doctrinas fundamentales del espiritualismo trascienden toda investigación filosófica, carecen por tanto de validez desde el ángulo esotérico, debido al hecho de que ha sido precisamente la investigación esotérica la que ha determinado que el protoplasma universal es eterno, y que viene infundido de una vida que es la del propio Dios en forma de energía coherente. Otra forma de decir que todo átomo de éter condensado sigue, a igual que el planeta en su totalidad, la ley de gravitación o atención de Dios hacia el centro de sí mismo. El proceso iniciático, tal como nos es enseñado en el ashrama, y que tenemos el dharma ineludible de revelar, es fundamentalmente de regeneración de la materia por el imperativo del espíritu. Esta regeneración tiene que ver, naturalmente, con lo que místicamente trata de decirse con el término “*redención*”. Regeneración de la materia y redención de la substancia son términos sinónimos, y tienen que ver, naturalmente, con el sentido “*a-gravitatorio*” espiritual de acuerdo con las leyes que recubren la substancia material, en todas sus posibles investigaciones y manifestaciones. Este sentido de “*a-gravitación*” o de ingravidez, que rige para los aspectos superiores de vida, se convierte en la ley redentora de la substancia, y es la conversión de cualquier porción de materia, sea la de una célula, de un agregado molecular, o de un simple átomo, en protoplasma, y desvanecer luego el protoplasma en energía esencial u original. Dicho de otra manera más concreta, la porción de materia sujeta a esta ley deja de sentirse atraída hacia el centro de sí misma por imposición del Espíritu de Dios, y reorienta su actividad molecular, celular, o atómica, hacia centros cada vez mayores y más influyentes. La disgregación que esta actividad determina o produce en el centro místico de la materia, es técnicamente redención o

liberación de la energía coherente que actuaba dentro de la misma. Resulta quizá algo difícil de comprender, la relación que existe entre los términos supremamente místicos de iniciación espiritual y redención molecular que corresponde a la materia. Sin embargo, ambos aspectos, forman consubstancialmente parte del mismo proceso iniciático, y no puede penetrarse en los reinos del espíritu, sin que la materia, que es la servidora del espíritu, no se sienta a su vez, elevada y purificada. Este proceso de redención, a la vez espiritual y material, es técnicamente magia, el poder al que hacían referencia los grandes místicos del pasado, y que hace nuevas o renueva todas las cosas. La magia, nos dice el Maestro, es tan vieja como el hombre, y el hombre proviene de la eternidad, siendo atemporal su naturaleza espiritual, que no sufre cambios en sus componentes esenciales. Pero, durante el proceso de su manifestación cíclica en el tiempo, tales componentes son infundidos dentro de compuestos moleculares sólidos, o prisiones de materia. Así, todo el proceso espiritual definido genéricamente como *sendero*, es de constante liberación de los componentes espirituales que llevan el principio de vida, pero, al propio tiempo, tal liberación presupone para los compuestos moleculares o materiales, un proceso consubstancial de redención. No puede separarse, por tanto, el principio de liberación espiritual del de redención material, hay en todo este proceso consubstancial una providencia divina, muy oculta y trascendente, que sólo se revela en alguna definida iniciación. Pero, el acto de redimir la materia por imposición del principio universal de vida, verdadera y esencialmente, es magia. La magia es el proceso insignie que sigue toda forma de vida y de conciencia para redimir la materia de su condición gravitatoria, y elevarla progresivamente de su condición tosca y rudimentaria, al éter más puro y radiante. Los fenómenos que se registran en el espacio vital del Universo por efecto de la imposición de la ley espiritual, netamente anti-gravitatoria sobre los principios materiales, constituyen el cuerpo de misterios inherente a la vida de todo cuerpo celeste, al cual solo puede accederse utilizando idéntica magia que la que produce y determina el Creador, es decir, infundir conscientemente vida e inteligencia dentro de cualquier agregado molecular o material, visando su lenta aunque inexorable redención o purificación. Ahora bien, tratando de profundizar en lo posible dentro de aquel cuerpo de misterios que llamamos iniciación, surgen nuevas y más insólitas ideas y conocimientos en torno al concepto místico de redención, ya que permiten comprender, utilizando correctamente la analogía, que cualquier compuesto molecular, cualquier célula y cualquier átomo, por insignificantes que sean, son pequeños universos que actúan y se comportan idénticamente como los grandes Sistemas Cósmicos, aquellos de la más absoluta e indescriptible grandeza, y contienen en sus pequeñísimas, aunque completas organizaciones o esquemas celulares, o atómicos, unas vidas y unas conciencias llenas de virtualidad creadora, cuya misión es reflejar en sus micro-cósmicos agregados, idéntica función a la que desarrollan en sus omnipotentes grandezas los Logos Creadores de cualquier Universo. Hay así, virtualmente, un proceso de magia organizada, que arranca fundamentalmente del Señor de un Sistema Planetario, como el nuestro, por ejemplo, y que reproduce exactamente dentro de su infinita pequeñez, cualquier elemento químico constituyente de determinados agregados moleculares, o celulares, en no importa qué reino de la Naturaleza. Podríamos decir, por tanto, que dentro de la estructura molecular de cualquier universo, se está realizando constantemente el proceso mágico, quizá de la actividad logoica, definida técnicamente, como de *substanciación del éter*, al de la redención de la materia. Un proceso que se extiende desde los límites fijados por la ley de gravitación condensadora del karma de cualquier universo, hasta su reconocida polaridad, el principio de "*a-gravitación*", en cuyo infinito seno, todo compuesto material se convierte en espiritual y todo contenido espiritual en esencia divina, pura e inmaculada. Así, el carácter de la magia es de origen universal y se pierde en la noche de los tiempos. Y desde que la Humanidad inició en este planeta su proceso evolutivo, siempre hubo hombres pre-claros, dotados de conocimientos superiores a los de los demás, que practicaron la magia como un sistema natural de adaptación a la vida. La sabiduría de los Vedas y los códigos inherentes a las leyes del Manu se expresaron siempre en términos de magia; y los portentosos poderes de que dispuso Moisés, el legislador judío, no eran sino una aplicación consciente de los conocimientos mágicos que él había entresacado de los arcanos de la sabiduría caldea, que fue la cuna de los más grandes videntes, magos y profetas del mundo antiguo. La magia confiere el don de la arquitectura cósmica, dentro de la cual cada cosa ocupa su lugar, y es la obra de la Divinidad, el Gran Arquitecto del Universo. Una de las maneras más sencillas de exponer el principio de la magia, aunque más difícil de ser comprendida, es ésta de saber colocar cada cosa en su sitio, en el exacto lugar que le corresponde dentro del universo manifestado, y aún los códigos morales y sociales de la Humanidad reflejan este sentido de la magia cuando un hombre ha logrado encajar perfectamente en el lugar que le corresponde y desde el cual puede cumplir su verdadera y completa labor social de engarce con los valores cósmicos. Un ejemplo de esta sabia ley de situación cósmica, lo tenemos en las pirámides egipcias, una portentosa expresión del sentido íntimo de la magia, dentro de la cual, la geometría, la astrología y el orden matemático se expresan por medio de una perfecta estructura geométrica, sólidamente establecida sobre las bases de la magia, una estructura incapaz todavía de ser superada por los más elevados conocimientos técnicos actuales. El mismo principio *anti-gravitatorio*, o de inversión de las leyes de la polaridad que conocían y practicaban los sacerdotes iniciados del viejo Egipto, y que hicieron posible la estructuración de aquellas colosales estructuras de piedra, más obras elocuentes de la sabiduría divina e inmensas tumbas faraónicas, no eran sino que magia organizada, o sea, una aplicación perfecta de las leyes naturales plegadas y sumisas a la voluntad superior del hombre, es decir, a la voluntad de Shamballa. Madame Bavlasky, que fue una excepcional ocultista, y una altamente cualificada y capacitada maga, atribuía a los sacerdotes iniciados egipcios, y aún a los escultores y arquitectos que construyeron las pirámides del antiguo país faraónico, ciertas sorprendentes capacidades mágicas. Los primeros, porque conocían la ciencia infinita de la invocación de las fuerzas sutiles de la naturaleza y sabían controlar sus influencias ambientales; los segundos, porque eran clarividentes y podían percibir, surgiendo raudamente de los éteres, a las invisibles entidades del aire que les aleccionaron acerca de las sagradas leyes de la proporción y de las exactas medidas matemáticas entresacadas de los secretos arcanos de la sabiduría esotérica, que aquellas entidades angélicas transmitían a los seres humanos altamente capacitados para testimoniar en forma práctica y utilizando los recursos materiales de la tierra, las ideas cósmicas que encarnaban la grandeza de Dios. De ahí que la magia puede ser descripta también como la capacidad que posee el hombre, una vez ha llegado a cierto grado de evolución espiritual, de encarnar los propósitos sagrados de la Divinidad en forma concreta, clara y definida. De ahí también que los antiguos templos, fuese cual fuese su estilo o modelo arquitectónico, trataron siempre de ser exponentes de aquel poder divino, que aún expresado en forma material, contiene en sus formulaciones básicas, la idea original que ha de resistir incólume el paso de los siglos. Una idea arquitectónica, a la vez geométrica, astrología y matemática, o sea, una representación exacta de la *magia organizada del Creador* como sumo sacerdote del templo estructural del universo, dentro del cual *vivimos, nos movemos y tenemos el ser*.

He aquí algunas referencias místicas sobre SHAMBALLA.— Vicente Beltrán Anglada

Las razas futuras serán, sin duda, una reproducción de las del presente, así como la nuestra proviene de una encarnación espiritual de los hombres del pasado. Shamballa, visto desde este ángulo de vista, es el centro donde se guardan las cosas verdaderamente nuevas, las que todavía no vieron la luz del Sol por constituir secretos irrevelables a la condición humana. Estas cosas nuevas no se hallan archivadas, como las antiguas, en el interior de impenetrables cuevas o inmensas e ignoradas grutas subterráneas, guardadas por los terroríficos *Asuras*, devas crueles para con los hombres impuros, complacientes y aún agradables para los hombres realmente espirituales, pero siempre fieles y adictos a su joven Señor Sanat Kumara. Shamballa es, esotéricamente hablando, un lugar sagrado, completamente impenetrable, y sus íntimos secretos, aún los de naturaleza física, por cuanto constituyen los aspectos objetivos de la memoria planetaria, jamás serán revelados a menos de que se conozca el mantram, o serie de mantrams transmitidos directamente por Sanat Kumara a los hombres que se han hecho merecedores de ello, a cuyos sonidos los gigantes *Asuras*, dejan expeditos los caminos de tantas cuevas, de tantos laberintos y tan suntuosas naves excavadas por legiones de devas de la tierra, obedientes al mandado de los *Asuras*. El día que pude penetrar en una de estas galerías subterráneas, iba acompañado por un amigo hindú, iniciado de gran estirpe y muy allegado al Maestro, hace de ello muchos años, pero guardo de la visita un recuerdo imborrable. Las paredes de la cueva por la cual penetramos, refulgían, porque en ellas se hallaban incrustadas miríadas de piedras preciosas, las cuales reflejaban una luz azulada, intensísima, pero que no herían mis percepciones visuales. Esta luz no surgía de lámpara alguna, lo cual no dejó de intrigarme; aunque no hice observación alguna a mi ilustre guía, el cual, sin embargo, sonrió mientras yo me estaba preguntando aquellas cosas, como si la pregunta se la hubiese hecho directamente a él, y me dijo: "*Esta luz es consubstancial con el éter, el cual, en esta dimensión emite una substancia radiante desconocida por completo de los científicos del mundo, que ilumina todos los cuerpos que logran ascender a este nivel. La luz eléctrica utilizada en el plano físico debe ser canalizada a base de cables y complicados sistemas de conducción, sin embargo, en ciertos niveles del plano físico y etérico, - y este es uno de ellos - la luz es producida por la fulguración del éter o materia radiante, y constituye la base de la propia iluminación del nivel donde se halla situada. El tono azulado de esta radiante luz, o de esta radiación que percibes, es una característica radioactiva en este sub-plano. Cada uno de los sub-planos de cada plano ofrece una definida particularidad cromática, y es por la luz que brota de estas desconocidas fuentes de energía, que puede ser definida la cualidad vibratoria específica de cada plano*". Antes de introducirnos en esta galería, a la cual hago especial referencia por constituir una experiencia directa y personal, nos hallamos ante una pesada puerta de piedra de unos tres metros de altura, por dos de anchura. De espaldas a ella y mirando hacia nosotros en una actitud fiera y con disposición de atacarnos, dos gigantes *asuras* nos cerraban el paso. Iban armados con lo que me parecieron ser sendas horcas de afiladas púas de un metal brillante. Sin embargo, bastó que mi amable guía pronunciara un indefinible, aunque agudísimo mantram, para que depusieran inmediatamente su actitud y se apartasen respetuosamente cada cual a un lado de la puerta.

Luego, ésta se fue abriendo lenta y silenciosamente permitiéndonos ver un largo túnel profusamente iluminado que desembocaba en una espaciosa estancia, dentro de la cual se hallaban reunidas muchas personas, todas ellas en místico y religioso silencio. Nadie pareció advertir nuestra presencia, pero mi amable compañero, tomándome del brazo, me condujo a un lugar determinado entre un grupo específico de personas, entre las cuales vi a algunos de mis compañeros más avanzados del Ashrama, los cuales me sonrieron muy afectuosamente. Esta fue la primera vez que penetré conscientemente en uno de los secretos santuarios de Shamballa. Me enteré, a su debido tiempo, de que aquella estancia estaba destinada a saturar el alma de los discípulos espirituales del mundo convenientemente dispuestos de fuerza y de responsabilidad, la clave mágica mediante la cual el discípulo puede enfrentar creadoramente su actividad específica de servicio en el mundo. No creo traicionar algún secreto iniciático al hablar de lo que ocurrió en esta instancia donde confluían algunos largos túneles o galerías, de las que está profusamente llena el *Centro Místico de Shamballa*, pero, he de advertir, que desde el momento mismo en que estuve en ella, sentí mi propósito espiritual más firme e invariable y de amor hacia los demás, más intenso e impersonal, algo inconsulto, infinitamente inenarrable, estremecía desde sus más profundas raíces los vehículos sutiles de mi conciencia. En aquel sagrado lugar se respiraba un clima de intensísima, pero al propio tiempo, serena expectación; y el rostro de todas las personas que veía a mi inmediato alrededor, era de profunda calma y de paz inalterable. Yo estaba, a igual que todos, silenciosamente expectante, sin noción alguna de tiempo que alterara mi paz, enlazada en aquellos momentos con las leyes infinitas de eternidad, que son las únicas verdaderamente válidas para el mantenimiento de la colosal estructura del planeta. La suprema paciencia de Sanat Kumara, cuyos días suman miles de años, resiste impertérrita el paso incesante de las edades, envuelto en aquellos indescriptibles mantos de eternidad con los que la Divinidad Solar cubre todas sus vastísimas creaciones. La misma ley rige en todos los planos, y la misma luz azul, regulada, aunque muchísimo más intensa que la que iluminaba las largas galerías que coincidían allí, en aquel misterioso santuario, iluminaba la estancia. Había en el centro de la misma una especie de altar en donde unos brillantes devas dorados quemaban unas indefinibles sustancias que, al contacto con una llama ígnea de intensísimo color violeta que surgía misteriosamente de esta especie de altar de cristal de roca finamente labrado, esparcía unos perfumes deliciosos que eran ávidamente absorbidos por mis vehículos sutiles y los dotaba de una cálida y desconocida energía. Mi distinguido e inefable guía me dijo en aquellos momentos: *“Retén, por un acto de conciencia, toda la energía etérica que te sea posible asimilar de estas esencias volátiles, las cuales, son emanaciones directas de la suprema fuerza creadora del Señor del Mundo, cuya sagrada presencia, si no invisible, por cuanto la reacción de su aura podría dañar la integridad etérica de muchos de los que como tú vienen aquí por primera vez es, sin embargo, ostensible por el poder que trasmite a través de estos sagrados perfumes, los cuales son irradiaciones divinas del aura del Gran Señor, que los devas guardadores del misterio infinito de la energía cósmica en Shamballa, invocan, de las indescriptibles fuentes de vida en lo profundo del corazón de Sanat Kumara”*.

El Trabajo del Grupo ante la Venida del Avatar Barcelona, 6 de Enero de 1983

Interlocutor. — Bueno, yo supongo que todos sabemos cómo va el asunto, pero a mí me gustaría que tú lo ampliaras un poco más. Cuando hay ciertas misiones que hacer, ciertas personas que vienen para cosas concretas al planeta Tierra, ¿la Jerarquía lo distribuye de alguna manera?, porque parece ser que vienen, por ejemplo, los alquimistas, entonces vienen todos y se desenvuelven dentro de ese terreno, ¿así es en todo? En plan de servicio, me refiero.

Vicente. — Bueno, el servicio es tan amplio que no se puede localizar, digamos, en una dirección determinada. Lo que sí puedo decir es que en el ashrama hay especializaciones dentro del servicio; entonces, hay educadores, hay hombres en el terreno de la ciencia, de la cultura, de la religión, de las bellas artes, y todos trabajan para la Jerarquía, bien entendido que no trabajamos para el Maestro, que no trabajamos para nuestro pequeño ashrama, trabajamos para el conjunto de la Jerarquía, significa que trabajamos para Shamballa, *el centro donde la voluntad de Dios es conocida*. El terreno de la especialización es largo, prolongado, exige siglos, diría yo, de preparación técnica, esotérica y mística para especializarse correctamente para servir a la Jerarquía, como lo hizo, por ejemplo, Madame Blavatsky, *(que)* se especializó durante muchas vidas para escribir *La Doctrina Secreta*. Krishnamurti se ha especializado durante muchas vidas para dar el mensaje típico de la Nueva Era. Nosotros estamos especializándonos de alguna manera para algún servicio definido como grupo, significa esto que no estamos especializándonos individualmente para ser reconocidos, para contraer méritos cara a la Jerarquía, cara al Maestro, o cara a la propia humanidad, estamos simplemente en observación mística. Estamos siendo vigilados atentamente por Aquellos que llevan adelante el Plan, por lo tanto, cuanto hagamos en grupo, no individualmente, tiene una repercusión ashrámica, y teniendo una repercusión ashrámica tiene una repercusión jerárquica, lo cual significa que de una u otra manera estamos siendo observados por el *Ojo Místico de Shamballa*. El Maestro, se ha repetido muchas veces, la Jerarquía, en definitiva, se preocupa muy poco de la actitud del discípulo frente a sí mismo, frente a su pequeña vida kármica, su pequeña vida personal, pero, sí se preocupa mucho de la labor que puedan realizar en el mundo los pequeños grupos enlazados de una u otra manera con algún ashrama de la Jerarquía. Significa también un toque de atención para aquellos que quieran individualmente hacer méritos para ser reconocidos por la humanidad, por sus propios compañeros de grupo, o por el Maestro. El Maestro se desentiende de las pequeñas ambiciones personales, por loables que sean, porque en el trasfondo de estas ambiciones siempre está el “yo” escudándose o encubriendo pequeños prejuicios y pequeños egoísmos. Significa también que como grupo vamos especializándonos para canalizar las energías de la Jerarquía y, no sé si lo hemos discutido aquí alguna vez, preparando el camino para el Avatar de la Nueva Era. El Avatar de la Nueva Era, del cual no hemos hecho casi referencia aquí, está por llegar y no puede hacerlo porque no hay la debida preparación mundial, y cuando hablamos de la preparación mundial no nos referimos, naturalmente, a los grupos políticos y religiosos en su totalidad, sino a los pequeños grupos esotéricos, espirituales, o místicos, dentro de los cuales un grupo de personas tratan de fundir sus auras e invocar fuerza dévica para contribuir con esta aportación de luz a preparar el camino del Avatar. Si queréis darle el nombre de Cristo, o de Maitreya, es exactamente lo mismo, el Precursor de la Nueva Era, el que va a encarnar durante un ciclo de 2300 años las esperanzas de la Jerarquía y la intención de Shamballa. Todo cuanto estamos realizando, aparentemente, no tiene mérito por cuanto no es visible, por cuanto no es objetivamente perceptible, porque de una u otra manera estamos condicionados por pequeñas expresiones personales de cada uno, pero, cuando nos referimos exactamente al grupo la cosa cambia, y es un grupo que no se constituye solamente aquí y ahora sino que persiste siempre dentro y fuera del pequeño grupo que tiene contactos establecidos en los mundos internos, podemos decir que nos encontramos muchas veces en el plano astral, que estamos discutiendo temas parecidos, que estamos trabajando en alguna labor definida, nos demos o no nos demos cuenta de ello, que a veces tenemos unas reminiscencias de estos recuerdos, que son experiencias en otros planos invisibles, pero que en definitiva están estructurando lo que puede constituir un día un verdadero grupo esotérico donde canalizar las energías de la Jerarquía, las energías de los devas y las energías que pueden provenir del propio Avatar, del propio Cristo. No sé si la idea ha quedado clara, pero sí interesa aclarar que el hecho de encontrarnos aquí y ahora no es una obra realizada al azar, o que ha sido un destino ciego que nos ha juntado en un momento cíclico del tiempo, sino que muchos de nosotros ya nos conocemos de antes, que venimos enlazados kármicamente de muchas vidas atrás, y el que no esté en esas condiciones desaparecerá del grupo sin darse cuenta, porque habrá una fuerza invisible que le separará del grupo. Significa, también, que para actuar en forma de grupo y para establecer un contacto consciente con el ashrama —significa que será el contacto precursor de la Jerarquía— hay que esforzarse aquí y ahora. Diréis que parece ser que es una cosa muy relativa el esfuerzo que podamos realizar conjuntamente, pero, os recordaría que el esfuerzo del discípulo se cifra hoy día en dos palabras sagradas, en dos palabras que tienen un significado místico-esotérico de alta trascendencia, y es la *serena expectación*. La serena expectación, de la cual hemos hablado mucho y no sé hasta qué punto habremos comprendido sus profundas implicaciones esotéricas, significa una atención especial hacia todo cuanto sucede aquí. Si estamos expectantemente serenos sabremos lo que significa tener contactos angélicos y ser consciente en el cerebro físico de tales contactos. La serena expectación, o esta profundísima atención hacia aquello que está sucediendo constantemente y que aparentemente a veces no tiene sentido para nuestra pequeña inteligencia, tiene un especial interés de parte de la Jerarquía en estos momentos drásticos de la vida planetaria. No sé si os habréis dado cuenta de cómo se van sucediendo los acontecimientos mundiales, la rapidez increíble con que avanza en un momento determinado todo el orbe conocido, toda ciencia, las artes, la cultura, y ahora estamos en unos momentos críticos, en unos momentos de alta trascendencia mística como jamás hubo quizá en la historia de nuestro pequeño mundo, porque por primera vez en la historia del planeta la labor del Avatar viene inspirada desde fuentes cósmicas, fuentes que están más allá de nuestra razón y de nuestro entendimiento, y que convergen en aquel gran triángulo esotérico conocido místicamente como el *Avatar de Síntesis*, el *Espíritu de la Paz y Buda*, el Gran Intermediario Cósmico de nuestro Planeta, de nuestra Jerarquía, de Shamballa, con todos los demás planetas de nuestro Sistema. Significa, pues, que la Venida del Avatar, que debe inaugurar con su presencia, efectivamente, con toda claridad, rotundamente, la Nueva Era de Acuario, viene protegida —esta venida— por estos Grandes Señores. Un Señor está conectado con la Constelación de la Osa Mayor, el Espíritu de Síntesis, o el Avatar de Síntesis; el Espíritu de la Paz está conectado concretamente con una estrella específica de la Constelación de las Pléyades; y Buda está especialmente conectado con el Sol, vía Mercurio. Y, por tanto, astrológica y místicamente, se trata de una conjunción tremenda de repercusiones

inauditas, repito, como jamás las hubo en la historia del planeta. Es de esperar, pues, que el espíritu místico que está dentro de todos nosotros se sienta estimulado de una manera muy profunda y concluyente, que surja al exterior dinamizando nuestra acción, esperando nuestros pensamientos, e idealizando nuestras emociones. La labor del grupo es tan sencilla que aparece complicada, no porque no tenga la sencillez deseada, sino porque examinamos la sencillez desde el ángulo de vista de nuestras complejidades mentales y no podemos comprender que el hecho de no hacer nada, en ciertos momentos, es hacer mucho. El problema de la acción y de la inacción no tiene sentido como problema, porque estando inactivos estamos trabajando en algún nivel u otro. Podemos decir que estando activos en el mundo físico a veces estamos desvinculados por completo de la actividad que está produciéndose en los demás niveles. Entonces, la serena expectación es aquel punto de equilibrio que hace posible que los mundos subjetivos y el mundo objetivo se complementen, que constituyan una unidad. No se trata entonces sólo de dejar la mente tranquila y serena, sino llenarla del dinamismo vital que surge de Shamballa. Que las premisas específicas de la Era de Piscis han prácticamente desaparecido para el discípulo de la Nueva Era, no se le exige tanto la norma de la caridad, del desapasionamiento, sino que se le exige servicio. Se prescinde de la actividad física, moral y material del discípulo, se le exigen actos de dedicación en beneficio de la humanidad. El Padrenuestro prácticamente ha desaparecido de los códigos actuales de la Jerarquía, ha sido reemplazado por la plegaria de la Gran Invocación, que, si la analizáis, está hablándole a la mente y al corazón del ser humano, no para que se someta dócilmente a las impresiones jerárquicas, como sucedía con los discípulos de la Era de Piscis, sino para que se entregue en cuerpo y alma para el servicio de Shamballa. Ahí está el "quid" de la cuestión. Hay aquí un punto de atención para cada uno de nosotros, si tenemos oídos para oír, y si tenemos ojos para ver. Solamente diré -y espero que quede claro- que la serena expectación exige un gran dinamismo creador, no se trata del misticismo del pasado, o del quietismo espiritual de la Edad Media, los tiempos han cambiado de tal manera que el discípulo no puede llevar la carga mística del pasado, a menos que exija la contracarga superior de dinamismo vital, del dinamismo de la voluntad espiritual que proviene directamente del Atma, y no simplemente las reminiscencias, los pequeños cuidados místicos o emocionales, enlazados misteriosamente alguna vez con el plano búdico. Significa también, por poco que lo examinéis, que ya no se trata de mejorar sensiblemente la conducta externa, sino de inspirarnos internamente, porque la conducta externa es un efecto, y la actitud interna es una causa. De manera que si, ocultamente, internamente, subjetivamente, el propósito no desfallece y existe la atención y la intención de trabajar para la Jerarquía, de unificarse con el Maestro en conciencia y en el corazón, y establecer contacto consciente con los devas, tendrá forzosamente que llegar a la conclusión de que toda su vida tiene que cambiar, por cuanto la vida actual del hombre espiritual es de cara al exterior, de creerse alguien en el mundo del espíritu y que la gente lo reconozca. Ha de desaparecer esta premisa, porque serena expectación implica automáticamente sencillez de conducta, humildad dentro del corazón, humildad en el conocimiento, humildad en recibir información, humildad en darlo a los demás, humildad en las relaciones sociales, humildad en la familia, porque si hay humildad no habrá antagonismos y cambiará la vida sensiblemente, llevando la paz en el corazón de las gentes. Solamente esto. Por tanto, toda la problemática de lo que entendemos que hay que hacer, o si hay que especializarse, como decíamos al principio de la respuesta a esta pregunta, para saber cuál es nuestro campo específico de acción para la Jerarquía, habrá que estar muy serenamente expectantes, no estando mortificando la mente y diciéndonos constantemente, "¿qué es lo que voy a hacer, en beneficio del Maestro, en beneficio del Plan, en beneficio de la Jerarquía?", sino abrirse a la realidad simplemente, y abrirse a la realidad, con todo el propósito creador que entraña esta realidad, (y que) implica automáticamente tener la mente muy abierta, muy serena, muy expectante, esperando las cosas que tienen que suceder y que deberemos aquilatar en el fondo del corazón, y darles cabida en forma de energía positiva y en forma de cualidades despiertas. En forma de alguna manera de actuar específica que traduzca la energía en acción, que traduzca la fuerza en movimiento, que traduzca la mente en actividades físicas, pero sin perder de ninguna manera esta atención serena que tiene como consecuencia el contacto con todo cuanto nos rodea de una manera real, fraternal, completa.

Xavier Penelas. — Quisiera añadir a esto una información que dio Mary Bailey en una conferencia en los Estados Unidos hace un par de años, y esta viene a decir que la conjunción es tan fuerte, la necesidad es tan acuciante, que dice, por ejemplo, el Maestro Tibetano que el tiempo es corto y la necesidad es mucha, por eso se incide mucho en la formación de los grupos, el despertar de la conciencia grupal, etc., y que para preparar la Venida de este Avatar de la Nueva Era, así como cuando vino el Buda a la existencia hubo unos sesenta miembros de la Jerarquía que se exteriorizaron. Con el Cristo creo recordar que eran trescientos, y actualmente la conjunción es tan fuerte que se van a exteriorizar unos tres mil seiscientos miembros en todo el abanico social, jerárquico, político, educacional, etc., para cambiar la mentalidad de los hombres en todos los aspectos sociales, y que si la humanidad no vuelve a fallar nuevamente, este Avatar vendrá hacia el año 2025. Espera y desea que las mentes y los corazones de los hombres estén receptivos a esta afluencia masiva de energía desde la Jerarquía, y que de alguna manera respondamos todos para hacer esto que llamábamos "el enderezamiento de los caminos del Señor", y esta venida sea fácil y sin traumas para la humanidad.

Vicente. — Exacto. Como decías, la mies es mucha y son pocos los obreros que han de recogerla, esto está muy bien expresado en un pasaje de la Biblia. Pero, naturalmente, el imperativo de los tiempos, las necesidades acuciantes del propio Logos Planetario incitan a muchas personas de buena voluntad, inteligentes y con ciertos contactos internos, a modificar sensiblemente, no su conducta, sino su actitud completa frente a la vida, una actitud social, por ejemplo, tiene un sentido, pero la actitud abierta ante la vida interior tiene otro significado, teniendo en cuenta también que una actitud externa no puede, digamos, sacudirse de la influencia o condicionamiento de la actitud interna. Sucede lo mismo con aquellas personas que están preocupadas, y parecerá que no tenga sentido, que sea paradójico, pero veréis cómo tiene su relación, de la persona que está impaciente por conocer su destino, o conocer su signo astrológico. Está indagando, buscando por cielo y tierra para que alguien desbroce su camino, le señale su destino y le dé una orientación definida. Creo que fue el Maestro Koot Humi que en cierta ocasión a un grupo de chelas les dijo: "Hay que estar más interesados en cumplir la ley que no en adoptar los ropajes de la ley", simplemente, como sucede con los fariseos del templo. Es decir, que es mejor abrirse a las influencias astrológicas, las que te corresponden por karma, que no intentar saber algo sobre estas leyes, porque en el momento solemne en que una persona hace contacto con alguna fuerza dévica de Rayo, que la conoce y en cierta manera la controla, sabe exactamente lo que tiene que hacer en cualquier momento, solamente aprecia el sentido astrológico cuando se trata precisamente de especializaciones. Llegar a este punto crucial dentro del cual se está tramitando dentro del ser humano su verdadera vocación, y, fijaos bien, que el campo vocacional es el más difícil de establecer, porque hay pocas personas que sepan claramente cuál es su vocación. Significa, también, que no están serenamente expectantes, sino que están serenos en ciertas ocasiones y en otras expectantes, pero que no existe el complemento de la ley, que es completa, que ve la situación desde arriba y desde dentro, y no desde abajo y desde fuera. Esto es un toque de atención para la mayoría de nosotros que estamos tratando de organizar nuestra vida sobre cánones establecidos de antemano, sobre predeterminaciones. No existen predeterminaciones, existe la ley, y es la ley, cuando estás bajo su guarda, bajo su influjo, o bajo su guía, que se establece dentro del ánimo la verdadera vocación, que puede ser completamente distinta de todos nuestros deseos y nuestras ambiciones. Sin embargo, si estamos muy atentos y muy serenos, en ciertos momentos del tiempo y del espacio, nos daremos cuenta que hay un camino predeterminado no por nosotros, sino por nuestra Alma espiritual, o por el propio Maestro, y trata de encauzar nuestras energías por los caminos mejores y más fáciles. Existe una línea de mínima resistencia que es la que tiene que ver con nuestra verdadera vocación, cuando la hemos descubierto. Unas personas sienten la vocación desde la juventud, o quizás desde la niñez, otras personas por su karma deben esperar a ser iniciados para saber cuál es su vocación, pero todos trabajan, de una u otra manera, siguiendo el impulso espiritual que les lleva hacia delante constantemente. Entonces, establecer el campo de servicio no viene por un examen autocrítico de lo que yo puedo hacer, o buscando, por ejemplo, nuestra actitud acerca de la vida de acuerdo con la posición social dentro de la cual hemos nacido, o a través de nuestros estudios, o a través del código genético, o través de las herencias kármicas, porque aparentemente en un momento del tiempo todo esto desaparece. Solamente queda una cosa que es la vocación, y esta vocación que es la línea de Rayo, que es la línea donde el Rayo o la conjunción astrológica se juntan, es cuando el individuo empieza a ser él mismo por primera vez dentro de muchas existencias. Nadie está contento con lo que hace, nadie se siente identificado con sus ocupaciones porque no responden a la realidad, y en tanto subsiste el descontento, es porque existe algo que... (Corte sonido)... aparentemente es fácil, pero ver si es difícil establecer la vida, no sobre códigos, sino sobre simplificaciones.

Leonor. — Me permites una cosa, me acuerdo de una cosa de los libros de A. Bailey, en que hay una cosa que precisamente creo que se relaciona con la nación de España, Sagitario, que dice que buscar la armonía dentro del conflicto y apartar las nubes es un gran trabajo que podríamos hacer. Buscar la armonía dentro del conflicto, porque hablar en términos trascendentes, entonces llegamos a comprender aquello que se nos dice, pero luego tenemos que aplicarlo a cada una de las condiciones que a veces por pequeñas no nos gustan, no creemos que sea allí donde tenemos que trabajar, y aquí donde hay un trabajo verdadero, creo yo, que es buscar siempre, donde nos encontremos, la armonía dentro del conflicto. Si llegamos a encontrar, a saber procurar la armonía donde nos encontramos, aún sacrificando nuestro orgullo la mayoría de las veces, sacrificando nuestros gustos, nuestros placeres, con tal de que donde estemos se produzca la armonía, creo que es un gran trabajo, porque yo algunas veces lo cito y no he leído en sus libros, en párrafos y extractos, de

Teilhard de Chardin, decía que un gran trabajo que podríamos hacer todos, sería limpiar (él no lo decía así) el último subplano del plano astral que tantas veces se interpenetra con el plano físico, y es que está lleno de esos egregores de las envidias, rencores, de todas las cosas que, entonces, cuando en una familia, o en un lugar de la profesión donde nos desarrollamos, en donde sea, cuando hay alguien que él en sí mismo es envidioso, rencoroso, etc, conecta por afinidad vibratoria con estos egregores que están en una atmósfera que no la vemos, pero que está muy cerca de nosotros y se intercala muchas veces en el plano nuestro. Entonces, si limpiáramos esta atmósfera con nuestra conducta, tenemos un gran trabajo a hacer, pero naturalmente ese trabajo no será nunca reconocido. A lo mejor hay personas que lo hacen y son tan humildes, circulan por nuestro alrededor y no las conocemos y no les damos ninguna importancia, porque no tienen nombre, no acuden a ningún sitio, etc. Claro, el verdadero trabajo es este, buscar la armonía dentro del conflicto, porque cuando limpiemos estas atmósferas tan cercanas donde hay todas estas envidias y rencores, estas ansias de poder, de brillar, de pasar por encima de los demás, si pudiéramos limpiar todo esto, el mundo social que nos rodea se iría formando de otra manera, tendríamos una visión exacta a la hora de votar a ciertas personas, a la hora de gobernar los que gobiernan, a la hora de unirse las naciones, a la hora de evitar esta maldad humana que representa que mueran millones de criaturas cada año de hambre, mientras hay tanto dinero en el mundo y tanto poder y tanto de todo. En este caso, pues aunque parece pequeño, creo yo que en muchas cosas no cumplimos con los deberes que nos manda la Jerarquía, pero es que no sólo debemos estudiar estas leyes que nos dan, sino que al aplicarlas, pensando en esas pequeñas cosas que es dónde debemos trabajar. Yo estoy siempre pensando en esto, porque cuando algo me excita, pienso que tengo que pararme porque no quiero conectar con nada que se parezca a aquello que me ha excitado, y si tuviéramos siempre presente esto, estaríamos siempre abiertos a algo profundo, y verdaderamente si nuestra vida la entregamos, haciendo además todo lo que podemos con nuestras fuerzas, nuestra cultura, nuestra conducta, etc, creo yo que mientras seamos necesarios en la vida, la ayuda vendrá. No hay nunca que pensar en el mañana bajo los aspectos del miedo, porque no falla, viene la ayuda mientras seamos necesarios, y cuando ya no los seamos, tampoco nos tiene que importar mucho este cuerpo que llevamos, porque es señal que seremos necesarios en otro lugar. Repito, busquemos la armonía dentro del conflicto en donde estemos, que hay un gran trabajo, lo estoy sintiendo, viviendo, lo sé. Esta atmósfera astral nos interpenetra, entonces, es cuando provoca todas estas cosas horribles que ocurren, que la gente por el poder atropellaría a quien fuera, todo lo que estamos viviendo cambiaría si nosotros quisiéramos. En fin, yo es una cosa que veo importante, apartar las nubes de la ignorancia. De una manera delicada a cada uno debemos darle nuestra información y procurar que no sea tendenciosa, solamente desmitificar lo que es desmitificable, al nivel de la persona que nos escuche, si podemos, y luego, eso sí, en nuestra conducta diaria, en nuestro contacto con los demás, procurar siempre armonizar, que nunca nada nos saque de nuestras casillas, que cada uno podamos afianzar nuestros derechos dentro de la humildad y de la armonía. Me parece que es uno de los trabajos que nos piden los Maestros desde su nivel.

Xavier Penelas. — Ahora que has sacado el tema del grupo y de las personalidades, a mí me cabría preguntar sobre la vocación del grupo, es decir, hay algo que de alguna manera aúna el espíritu del grupo, lo unifica, y esto es la vocación grupal. Ahora, esta vocación grupal, y esto viene a incidir en la pregunta de Marigei, tiene de alguna manera un aspecto de síntesis que debería despertarse en nosotros. Y esto viene entonces precedido creo por una unificación grupal, es decir, como personalidades tenemos nuestros aspectos muy determinados, nuestras ansias, etc.; ahora bien, si de alguna manera se despertara en nosotros esta unidad, esta meta inmediata, entonces yo creo que este aspecto que está adormilado se despertaría más deprisa. Entonces, la pregunta es: ¿qué tenemos que eliminar y qué tendríamos que pulir de nuestras personalidades para lograr esta fusión más rápida?

Vicente. — No sé si habéis comprendido el sentido de serena expectación. La persona está trabajando, luchando, para sacar de sí todo aquello que le molesta, que de una u otra manera le condiciona, pero, si la persona se hace inocua, conocido el significado de inocuidad, cuando la persona internamente es pura porque está dentro del ideal, lo demás desaparece por ley de vibración, o se separa por ley de vibración. Es decir, que la actitud interna galvaniza toda la conducta, la mente, la emoción y el cuerpo mismo lo configura de acuerdo a cánones espirituales, yo diría a arquetipos de tipo espiritual dentro de los cuales no existe el esfuerzo, sino una serena adaptación, porque las consecuencias inevitables de la serena expectación es la adaptación serena a todo cuanto ocurre a nuestro alrededor. No hay resistencia, y, sin embargo, en el fondo de esta no-resistencia hay un tremendo dinamismo que es espiritual, que pertenece al 1^{er} Rayo y que, por lo tanto, debe destruir, aparte del pensador, el producto de todas sus limitaciones, debe desintegrar sus compuestos moleculares negativos y adicionar, por ley de atracción magnética, lo que es positivo. Aquí estamos operando con leyes científicas, con leyes puramente físicas, al menos para nuestra comprensión. Es decir, que el movimiento de rotación hacia nosotros mismos es el que nos lleva, a nuestro propio ser espiritual, la parte integradora, la parte, digamos, del ambiente que es afín a nuestra naturaleza. La ley, digamos, de transfusión de energía, o la ley de expansión magnética se lleva de nuestros cuerpos aquello que es indeseable, en virtud de un sólo punto de serena expectación dentro del ánimo, de ahí la dificultad de encontrar este punto sereno y expectante dentro del ser. Sin embargo, cuántas veces en nuestros quehaceres cotidianos o en cualquiera de los momentos de nuestra vida hemos estado serenamente expectantes y no nos hemos dado cuenta, su valor está aquí y no nos hemos dado cuenta, hemos actuado de acuerdo con la ley, y hemos dicho: “¡Ha salido perfecto!” Nuestro “yo” estaba ausente, estaba ausente completamente de la limitación, y lo que ha trabajado, lo que ha actuado, lo que ha condicionado todo el ambiente ha sido aquello interno, y ha resultado una cosa perfecta. Esto sucede en arte, en política, en ciencia, en religión inclusive, siempre y cuando el científico, el hombre religioso, o el educador o el artista han encontrado dentro de sí esta serena expectación que ha captado la universalidad del ambiente, y en un momento cíclico del tiempo han hecho eterno aquel momento y ha surgido una obra de arte, una obra literaria de resonancia esotérica, o bien un aspecto poético deseable para la humanidad, o incluso en el campo de la política económica, o social, han surgido cosas nuevas, y han surgido de mentes como las nuestras, que solamente en un momento de serena expectación han captado la necesidad del ambiente y el remedio para aquella necesidad. Me pregunto si no somos parte de una necesidad que trata de liberarse, y en el intento de liberarse de la necesidad están creando un campo positivo para los demás, que están viviendo dentro de una necesidad incomprendida constantemente, y de la cual ni se dan cuenta. La responsabilidad para aquel que comprende es mucho más profunda que para las personas que no comprenden la ley ni se preocupan por la ley, están en su camino, están en su derecho, podíamos decir, de actuar tal como lo hacen, y si son factores antisociales es justo que se les aplique la ley, porque están atentando contra la positividad del ambiente, son negativos por completo. Pero, con todo esto, si estamos serenamente expectantes, en el corazón siempre habrá un poco de compasión para estas personas, y la compasión puede hacer milagros. Yo les he hablado poco de la compasión, hemos hablado, como decía anteriormente, en otras ocasiones, de caridad, pero cuán pocas veces hablamos de compasión. La caridad es un acto, ¿verdad?, la compasión es eterna, la caridad es un acto en el tiempo, la compasión viene de la vida, de lo más profundo, de lo más ignoto de la vida de Dios, y es aquel poder que utilizaba Cristo para curar, para atraer a las masas, para infundir en ellos la semilla del bien cósmico, y todavía está su aura magnética con nosotros. Y ahora que lo tenemos entre nosotros, todavía en nuestra Cadena terrestre, hay que tratar de gozar del beneficio de la ley. Dentro de unos miles de años Cristo ya no estará con nosotros, estará en otras esferas ultradimensionales, en otros universos, o creando su propio universo. Por tanto, sucede lo mismo con el Cristo a escala superior, con los Maestros con los cuales estamos relacionados, que conforme vayan ascendiendo por la escalera de Jacob de la evolución irán perdiéndose dentro del insondable abismo cósmico, y seremos nosotros los que deberemos tomar la antorcha de la luz, del amor y del poder en nuestras manos, y constituirnos en Jerarquía. ¿Os habéis preguntado alguna vez por qué estamos aquí? Si avanzáis siglos os daréis cuenta que estamos preparándonos para ser Maestros de Compasión y de Sabiduría, que somos los discípulos los que debemos tomar en nuestras manos el Poder, el Amor y la Luz, y llevar adelante el Plan. Por lo tanto, estamos entrenándonos, a pesar de todo, dentro de cánones cósmicos, porque la ley es así, no la hemos hecho nosotros, está hecha ya la ley, como el espacio, como la eternidad, todo está. Somos, de una u otra manera, sombras que se deslizan por todas esas cosas magníficas e incommensurables. Digo, que hay que aprovecharse de nuestra unión, de nuestro grupo. Dentro de unos años, ¿cuántos de nosotros habremos pasado el velo del más allá?, y aparentemente ya no nos veremos físicamente. Hay que mantener, por lo tanto, el lazo subjetivo para evitar que exista la soledad, el aislamiento, que no nos encontremos vacíos de aquella entidad a la cual hemos querido reverenciar, porque la ley es así, la forma parece aunque subsista para siempre el espíritu, pero, como estamos encadenados a los ojos físicos y a la materia, no nos daremos cuenta cuando estemos en los mundos subjetivos, la separación... (Corte) ... y tuviera encendida la luz esperando su bienamado. Las otras siete vírgenes se durmieron con la luz apagada, y cuando vino el Avatar no le reconocieron, porque no había luz dentro de ellas para reconocer la Gran Luz que venía. Ahora estamos aquí aparentemente en una pequeña amigable discusión y, sin embargo, estamos trabajando para el mañana, para el futuro de la Jerarquía, y os aseguro que muchos de nosotros nos reconoceremos después, de la misma manera que nos hemos reconocido ahora desde antes, seamos o no conscientes en nuestros cerebros físicos, porque la ley es esta y, entonces, si nos reconociéramos tal como fuimos, quizá entonces el grupo desaparecería, porque entonces vendrían las complicaciones, las cábalas, ¿qué es lo que hacíamos y el por qué de esas cosas? Esto ha desaparecido por completo, el velo del olvido cubre el cadáver del último de nuestros deseos, pero, estamos aquí y ahora, y esta es la verdad, y la amistad que nos tenemos es el símbolo de lo que fuimos en el pasado. Y quizá para muchos de nosotros el sentido de esta amistad se perpetúe en el futuro, constituyendo el marco para futuras creaciones espirituales. Hay que tener en cuenta, porque al principio os decía, “todos estamos abrigados

como grupo" ... (Corte de sonido)... y, sin embargo, el grupo debe continuar, amparándonos en la luz del devenir eterno y esperando la promesa de la gracia santificante.

El Aspirante Espiritual frente al Caos Social Barcelona, 8 de Enero de 1983

Vicente. — El problema que se le presenta al individuo inteligente, con un gran propósito interno, es cómo y de qué manera va a desenvolver sus actividades frente al caos social que nos envuelve. Aparentemente la solución es clara y determinante, todo el mundo tiene su propia solución, porque todo el mundo tiene su propio libre albedrío. Es decir, que el problema no está en la decisión ni tampoco en las oportunidades que la vida va ofreciendo, sino en ver la manera (en) cómo dentro del caos social el individuo, el hombre inteligente, repito, puede salir triunfante, puede recuperar su libertad, puede ejercer libremente su voluntad individual y puede independizarse de una u otra manera del ambiente circundante. Creo que todos estamos de acuerdo en esta cuestión. Tenemos inteligencia para discernir, hasta cierto punto, que el mundo que nos envuelve es casi totalmente falso en lo que respecta a las posibilidades de acción psicológica de la humanidad. Al propio tiempo que tenemos ese discernimiento tenemos la convicción de que hay algo dentro de nosotros que está ansiando surgir, liberarse, independizarse del medio ambiente, y crear unas situaciones totalmente nuevas, pues bien, es el reto del hombre inteligente, y al decir el hombre me refiero al ser humano, no hay distinción en este punto. El ser humano frente al caos social tiene claramente una meta, cómo efectuar dentro del caos social una acción distinta de la que hasta hoy ha sido la predominante, la que ha creado la confusión, la que ha creado el caos, la que ha creado las situaciones ambientales, y el enfrentar esa situación para mí es realmente lo que precisa el hombre inteligente, porque de no hacerlo así, el caos continuará aumentando de volumen, proporción y magnitud, y llegará el momento en que será tan tupido el velo que envolverá a la humanidad que el hombre será incapaz de pensar y sentir por su propia cuenta. Estamos hablando de robots y estamos creando robots tan inteligentes como el hombre, y me pregunto si el hombre, el ser humano - siempre hago esta distinción - no se ha convertido de una u otra manera en un robot, no será un robot mecánico, será un robot psicológico de las circunstancias del ambiente circundante. Una persona que al pensar no sabe a ciencia cierta si el que piensa es él o es el ambiente que lo obliga a pensar, habida cuenta que hay una sintonía ambiental psicológicamente establecida entre ciertas áreas de conocimiento y la propia mente del individuo, y en virtud de este aspecto analógico que le sitúa en un plan de recepción de lo bueno y de lo malo que hay en el ambiente se convierte así, de esta manera, en un médium del ambiente, en un robot mecánico, hasta cierto punto, que establece ciertas normas rígidas de conducta, basándose en lo que lleva el robot en sí, que es todo cuanto nos rodea, cuanto ha sido creado a través del tiempo, cuanto hicieron nuestros padres, nuestros antepasados, todo cuanto estaba en el código genético individual, todo cuanto está dentro de la conciencia colectiva de la raza. Pues bien, quisiéramos, de una vez para siempre, de enfrentar el tema, el tema del medio ambiente, el tema de la adaptación social, el tema de la singularidad, de la originalidad, el tema de la dependencia del miedo y de las circunstancias. Me pregunto que esta es una tendencia irrefrenable de la humanidad que se acusa muy fundamentalmente en los seres inteligentes, apelando siempre a la inteligencia del ser humano, y a la voluntad de acción, al propósito y a la fuerza que está ya en sí inmanente, volver a empezar de nuevo, surgir de las propias cenizas como el ave fénix, empezar de cero, dejando todo detrás y enfrentando la situación ambiental. Sobre esto podemos discutir y como siempre hago una pequeña introducción para darles a ustedes la oportunidad de hacer algún interrogante. Supongo que no habrá miedo de preguntar.

Interlocutora. — ¿Nos podrías hablar de la repercusiones kármicas que tienen los aspirantes y...?

Vicente. — Bueno, el karma yo diría que es la cristalización de ciertas actitudes del pasado, es la estratificación de cosas que se produjeron ayer y que hoy no acabamos de solucionar, y entonces decimos "es el karma" y nos quedamos tan frescos. Para mí el karma se está creando constantemente, ahora, aquí, estamos creando karma, saldremos de aquí y crearemos karma, ayer creamos karma y posiblemente mañana crearemos karma. Entonces, el karma está dentro de la propia estructura de la personalidad psicológica, constituye su fuerza, su medio, su actividad. Lo que se intenta es salir del karma, porque el karma, como dije, es la mujer de Lot, si al volver mira hacia atrás se petrifica, y la tendencia del ser humano es ir siempre mirando hacia atrás no hacia adelante. Pues bien, el problema está en si podemos solucionar en el presente todo cuanto constituye los efectos kármicos, y para aquellos que no tengan una noción del karma les diré que es la ley de la causa y el efecto. No hay efecto sin que tenga una causa determinante, esta causa a su vez fue efecto de una causa superior y así concatenando causas y efectos llegaríamos a la propia Divinidad, y entonces se presenta el interrogante si es que Dios también tiene karma, y yo diría que sí, tiene el karma universal, existe el karma de los Dioses, no será el karma como el de los seres humanos, naturalmente, porque hay una magnitud de conciencia, una expresión multidimensional que desconocemos, pero, el hecho evidente es este, que está también siguiendo una concatenación de causas y efectos, y el Universo que contemplamos y del cual formamos parte no es más que una porción del karma del Logos Solar, o del Dios del Universo. Así que el karma existe por doquiera que miremos, pero no se trata de esto, el hombre tiene que sumergir su pequeño problema en el problema universal, su karma no le pertenece al esotérico, tiene conciencia de una alerta que está más allá del tiempo y del espacio, por lo tanto, la interrogante siempre será: ¿cuál es mi posición frente al karma de Dios?, y entonces sumergirme en él, porque la imposibilidad de comprender el karma cósmico, el karma de la Divinidad, el pequeño karma personal tiene una importancia muy principal, muy importante, y trascendente, pero, cuando aprendemos la ley esotérica que dice: "aprende a sumergir tus pequeños problemas personales en el problema mayor del conjunto", significa también que debemos arrojar al fuego de la prueba todo cuanto constituye nuestra pequeña personalidad, la que crea el karma, la que crea la autosatisfacción, la que crea la esperanza en el mañana y el terror al presente, todo esto está dentro del contexto kármico de lo que somos en el presente; entonces, más que hablar de karma en el sentido tradicional, ¿por qué no hablamos de cómo surgir triunfantes de la gran prueba de la vida sin caer en la negatividad, en el pesimismo, sin creer que existe un destino inexorable? Hay que surgir de nuevo, como digo, como el ave fénix de sus propias cenizas, y esto quizás puede parecer filosófico y metafísico, pero es que realmente si no surgimos cada día nuevos, no comprenderemos el misterio de la vida que está delante de nosotros, el eterno secreto de la conquista de todo cuanto nos rodea, de lo cual la conquista del espacio es el primer paso, y no me refiero a la conquista del espacio por los astronautas de no importa qué país, sino a la conquista del espacio de la mente, la conquista del espacio del deseo, la conquista del espacio de la propia vida individual, a este espacio me refiero, y también decir que hay que aprender a sumergir nuestro pequeño espacio dentro del espacio de Dios incommensurable, más allá de nuestra imaginación y de nuestra inteligencia. Por lo tanto, siempre existe esta permanente pregunta: ¿qué voy a hacer? Y, naturalmente, cuando estamos empeñados en hacer algo estamos ya buscando los libros, los que nos han enseñado la tradición, nos ha legado la historia, y empezar aquí a buscar en los archivos del pasado qué es lo que vamos a hacer para enfrentar los problemas del presente y caemos otra vez en la cristalización. Un libro sagrado, por sagrado que sea, es tradicional, es un pasado, y como la gente suele siempre regocijarse con las cosas del pasado, un libro sagrado constituye una especie de participación activa de ciertas personas que se creen con derecho a interpretar los textos sagrados y a hacer un auto de fe, o una virtud teológica, o un dogma de cualquier escrito de un libro sagrado, de ahí la incommensurable voluntad del hombre de surgir de esto, de que sea el espíritu y no la letra la que condicione su acción. Todos solemos en un momento de nuestra vida participar de algo del pasado, y el pasado tiene cosas muy buenas, por ejemplo, cuando se habla del pasado y se habla de la Era de Piscis y se dice, "es que hay que romper con la Era de Piscis, con todo cuanto Piscis representa en sí", pues no hay que ser tan radical en ese extremo, sabemos que tiene la Era de Piscis cosas extraordinarias de las cuales podemos comprender mucho y quizás el jugo de muchas cosas del pasado todavía no han sido interpretadas por el hombre del presente. Por ejemplo, ¿qué pertenece al pasado inmediato de la Era de Piscis?, el mensaje de Cristo, por ejemplo, la ley de Renacimiento... por el principio activo dentro de la vida de la Naturaleza, el maquinismo industrial, los movimientos sociológicos de los últimos tiempos, y esto es importante, ¿verdad? Luego no hay que romper con las Eras, hay que comprenderla las Eras, pero, ¿cómo se comprende una Era?, ¿cómo se comprende al ser humano? Contemplándole tal como se es en el presente, porque el presente es el resultado del pasado y, por lo tanto, como somos el resultado del pasado solamente contemplando el presente sabemos lo que fuimos en el pasado y no hay que volver al pasado, sino que ver de salir del presente, tratar de comprender el presente, de adaptarnos, no de transigir ¡cuidado!, digo adaptarse. El agua, bien mirado, se adapta a una vasija, pero no transige jamás con la vasija, cuando sale de la vasija vuelve a ser agua, el hombre cuando estructura y se pone dentro de una estructura ya deja de ser hombre, ya no es el hombre es la estructura, me refiero a esto precisamente, y queda en un estado de conciencia en el cual no existe más que una vitalidad fuerte dentro de una estructura, constantemente tratando de quebrantar las paredes y surgir triunfantes, es decir, lo infranqueable de la conciencia, de la limitación de la conciencia, de la limitación de los sentidos, de la limitación del propio entendimiento, de la limitación de la acción condicionada, de la limitación de todo contexto ambiental. Es difícil, ¿verdad? Pero, hay que hacerlo, es la ley, si ustedes me dicen que es el karma, bien, es el karma, que me dicen ustedes que es la voluntad de Dios, sí señores es la voluntad de Dios, lo que no podemos hacer es esto, esperar a que nos vengan los ángeles del Cielo a traernos la dádiva de lo eterno. Lo eterno debe ser conquistado aquí en el tiempo. El esfuerzo de la acción es lo que trae el entendimiento, y cuando hablamos de las zonas superiores de la mente podemos decir también que se ha llegado allí

por un esfuerzo pertinaz, porque nada se regala a cambio de nada. La acción siempre exige una acción, el karma no es más que el resultado de una acción, por lo tanto, si variamos la acción en el presente variará el karma en el futuro, y en el futuro que empieza en el presente quizás seamos libres.

Interlocutora. — ¿O sea, el karma es canjeable?

Vicente. — ¿Cómo? ¿Como un billete de lotería?

Interlocutora. — No, ya me entiendo lo que quiero decir, no sé explicarme bien, pero, o sea, si tú tienes un karma y luchas contra ese karma, o sea, usted viene a decir que obramos un poco como robot porque no pensamos, o no somos conscientes de lo que somos en el momento, entonces, si no somos conscientes de lo que somos en el momento, si tu por ejemplo te estudias a ti mismo, sabes todos los defectos y el karma que tienes, entonces, tu puedes luchar con eso haciendo otros bienes a la gente, dándole amor. Amor, dar amor por dar amor, ¿no?, entonces, a eso me refiero, si puede ser canjeable el karma **[Si puede ayudarlo]** sí, ayudarlo, superarlo.

Vicente. — Sí, naturalmente, estamos para esto, para superar el karma, lo que pasa es que me parece que... **[O sea, si la lucha no habría...]** Sí, la lucha del hombre siempre es con su propio yo, por lo tanto, cuando la persona surge de su propio yo, de una u otra manera, en este sentido, en esta proporción o medida en que sale de sí hay liberación del karma, y cuando se dice, por ejemplo, que el karma es fulminante, es condicionante, es contundente, y que es algo que debemos aceptar forzosamente, podemos decir que aceptamos las circunstancias de la vida en su totalidad y que no reaccionamos contra las circunstancias de la vida, que no luchamos, porque esta palabra *lucha* engendra siempre discordia, oposición. La persona que lucha siempre exige como respuesta una acción recíproca de lucha.

Interlocutora. — Pero, me refería a la lucha espiritual.

Vicente. — No, no, si estoy explicando la cosa en un sentido más general, ya comprendo lo que usted quiere decir, entonces, lo que se precisa es que todo cuanto constituye un ambiente, una condición, porque el ambiente nos condiciona y estamos seguros que estamos condicionados por el ambiente, pero, si nosotros en lugar de luchar contra el ambiente lo observamos atentamente, no luchamos con el ambiente sino tratamos de comprender la motivación del ambiente, esta motivación puede ser de muchos aspectos, puede ser una motivación de tipo intelectual, una motivación sentimental, o una motivación sensorial, ¿por qué no? El ser humano en los límites de su karma abarca el pensamiento, la emoción y el cuerpo, por lo tanto, ¿aceptamos nosotros correctamente lo que el ambiente trata de decirnos?, porque es muy sabio el ambiente, porque el mensaje de cada día y el eterno ahora es un mensaje que el hombre tiene que tratar de descubrir, tiene que desarrollar la conciencia, un misterio permanente, el otro día aquí mismo hablábamos de la iniciación, y decíamos que la iniciación no se trata de un derecho que tiene el hombre a ser libre sino que es un deber, el deber de ser libres, porque si el hombre es feliz hará felices a los que le rodean, de ahí hay la liberación del karma, como te decía, aprende a amar. Pero, claro, el amor ya se ha convertido en algo que es más una idea que una actividad, es un sentimiento que es inexplorado. No conocemos el amor, ¿verdad?, conocemos el deseo y el deseo reemplaza al amor en todas las situaciones y, naturalmente, al amar intensamente entonces hay una oportunidad de salir del yo, y al salir del yo quebrantar las fronteras kármicas, y entonces surgirá como respuesta una actividad nueva que desconocemos, que claro como desconocemos lo que surgirá es lo que nos incapacita. Nos incapacita el miedo a ver lo que hay detrás de todo el contexto ambiental, de descubrir demasiado. No hace todavía un siglo y medio que la gente se encontraba por la calle y se saludaba: “buenos días señor”, “Dios nos libre del pecado de pensar”, (*esto*) en tiempo de Fernando VII. Por lo tanto, hay mucha gente que piensa así aunque estamos en el siglo veinte, casi en el veintiuno, que la gente se saluda por cortesía, por amor, ¿verdad que no? Somos corteses, tratamos de ser amables con la gente, pero, ¿amar? Amar a la gente no la amamos, porque si la amásemos todo cuanto sucede en el mundo repercutiría dentro del corazón, y eso atenta con una pequeña fracción de la vida, y decimos: “está muy lejano esto” Solamente nos damos cuenta de la posibilidad del amor cuando está en nuestra propia carne y buscamos la compasión de los demás, o buscamos la ayuda y el consuelo de los demás, y me pregunto cuántas veces damos consuelo a los demás.

Interlocutora. — Y a poseer más, queremos poseer más.

Vicente. — Yo diría que tratamos de expresar de alguna manera el amor, pero no podemos, no sabemos.

Interlocutora. — Yo creo que es que para poder amar, para poder querer a la gente, primero uno tiene que querer a sí mismo

Vicente. — Bueno, hasta cierto punto. Y cuando hablamos de querer, a qué nos referimos, ¿al cuerpo?

Interlocutora. — No, no, a uno mismo, al respeto a uno mismo.

Vicente. — Uno mismo, ¿qué es uno mismo?, ¿sentir respeto? Hay una mente que funciona o que trata de funcionar, hay que tratar que funcione correctamente, funciona hasta cierto punto, existe una emoción y existe un cuerpo, ¿qué debemos querer, el cuerpo, con sus sensaciones, el mundo emocional con todo el contenido de sus emociones, y sus sentimientos, y sus deseos, o la mente con todas sus divagaciones intelectuales y su conocimiento? Hay algo más en eso de querer a sí mismo, hay un conjunto de cosas que están en el fondo y que jamás delectamos, jamás sacamos hacia el exterior por el miedo que tenemos de hurgar en lo desconocido. El mundo sería feliz si el mundo se quisiera a sí mismo, pero aquí entendemos el querer, solamente concibo el espíritu que se manifiesta a través de un alma serena, y, ¿cómo podemos amar aquello que desconocemos?, y en cambio los demás los conocemos, tratamos de amar aquello que conocemos. Yo diría que cuando empezamos a amar a los demás entonces surge ya el amor en nosotros, y el amor es el alma, aquello que todos decimos “yo”. Aquel yo permanece, está presente cuando pensamos, cuando sentimos y cuando actuamos, y cuando nos liberamos también, en una etapa superior, cuando digo, “yo pienso”, y que podamos decir, “es mi mente la que piensa”, y que cuando sentimos, digamos, “es mi sentimiento el que siente, mi cuerpo emocional, no “yo” el que , siente”. O el cuerpo físico, cuando comemos decimos, “yo como”, come el cuerpo, no nosotros. Vamos hacia el hombre siempre. Entonces, cuando existe esta participación activa y consciente de los tres elementos podemos hablar un poco del Alma y, por lo tanto, el amor tendrá otro aspecto que el que tenemos ahora. Se dice también que la caridad empieza por sí mismo, yo diría que la caridad viene reemplazada a veces por el sentido innato del hombre que es la preservación, la autopreservación, el instinto de conservación es el que quiere conservar el cuerpo, el instinto de pensar es el que quiere preservar la mente, y el deseo quiere preservarse a sí mismo, y esto no es amor, no es querer a sí mismo, es caer en la idolatría. Yo no hablo de la idolatría, hablo de un punto en el Universo en el cual existe un amor sereno al cual todos tenemos derecho, y si aceptamos las normas esotéricas es un deber conquistar esta cosa tremenda, en este espacio inexplorado que es nuestra propia vida, y buscar después el camino que conduce más rectamente a este sentido de participación activa en los *Misterios del Reino*, esotéricamente o místicamente descrito. Por lo tanto, yo vuelvo al principio siempre, que el amor debe ser algo que fluya sin esfuerzo, que no venga contaminado por la mente, que no sea el fruto de una coparticipación, que sea el darse constantemente, lo que hace el árbol o hace la flor, que no pide nada a cambio. El hombre pide siempre el compromiso, ¡ya estamos! El compromiso altera la esencia del amor y, bueno, el problema está si podemos llegar a la esencia sin quedar detenidos en la corriente turbulenta de todo cuanto nos rodea, si podemos penetrar, romper con todo lo establecido dentro de la conciencia, y surgir de nuevo, nacer de nuevo, el nuevo nacimiento. ¿Acaso la iniciación no es un nuevo nacimiento? ¿Acaso no hablaba Pablo de Tarso de la iniciación cuando decía que hay que cuidar y hacer surgir de sí el hombre nuevo? Bueno, pues el hombre nuevo está formándose aquí y ahora, no mañana y después, ni ayer, es el enfrentamiento con la realidad.

Leonor. — El conócete a ti mismo, que es el conocer a los demás. Conociéndose a sí mismo no hay duda de conocer todas las facetas que hay en el ser humano, de poderes, de acción sobre los ambientes, de desarrollar todas las cosas que tenemos dentro, conocernos a fondo. Si conociéramos seríamos humildes. **[Exacto]** O sea, que falta el conocimiento de uno mismo para poder conocer a los demás y continuar haciendo como si no se conociera nada.

Vicente. — Pero, el conocimiento, ¿a qué se refiere?, como decía antes la señorita, el conocimiento del cuerpo, el conocimiento de las emociones, el conocimiento de la mente, ¿a qué nos referimos? Vamos a lo mismo, al conocimiento del yo, pero, ¿cómo podemos comprender el yo si no estamos atentos a las circunstancias ambientales de las personas que nos rodean?, ¿cómo podemos tener amor si no vemos a las personas? Bien mirado, las cosas crean intelectualidad, las personas inspiran amor, no es lo mismo, no podemos considerar ambas cosas con el mismo tipo de mente, es decir, que cuando miramos un espacio lleno de cosas empezamos a pensar, y cuando vemos un cuadro lleno de personas empezamos a amar, pues bien, el conocimiento del Yo surge cuando aquello que estamos viendo es adquirido intelectualmente sin crear una barrera, como conocimiento en sí, no como una lucha contra otras personas que no tienen tantos conocimientos y que, por lo tanto, podemos dominar, y el amor, por su parte, es ver las personas y entregarnos a las personas con las debidas reservas psicológicas, tratar de penetrar en el corazón de los demás, porque si todos somos uno, como esotéricamente se dice, y como están de acuerdo todas las religiones, si una persona penetra en el corazón de otra se encuentra ya a sí mismo, pues bien, conocerse a sí mismo es conocer a los demás, pero conocer a los demás es conocerse a sí mismo, es un interjuego, es recíproca esta actividad. La persona que se siente amada ama, es una efusión, la mente no interviene en el proceso, sigue un impulso, este impulso creador que ha hecho todo cuanto vemos, la creación se trata de crear, se trata de estructurar con materiales nuevos, y también con una toma de conciencia nueva, y de esta manera volver a surgir constantemente del ser o el yo hasta el ser

absoluto o el Yo divino. No sé si la idea es clara. Todos tenemos problemas y, naturalmente, cuando vamos a un tipo determinado de religión, o de idea, en el trasfondo siempre hay aquel deseo de buscar una superación de los propios problemas. Una persona, por ejemplo, que tenga enfermedades se hace vegetariano y el vegetariano se convierte en una religión, esto lo vemos en un dogma, ¿por qué?, porque le ha ido bien y que, por lo tanto, todo el mundo tendrá que ser vegetariano, y esto es una cosa que nos encontramos con estas cosas absurdas, de cristalizaciones dentro de esta idea. Otras personas la cristalización la tienen en ideas definidas, la idea de Dios, digamos, creada a imagen y semejanza del hombre y que, por lo tanto, no es el Dios de la creación, sino que es una representación del hombre a gran escala, y a esto también le llaman religión, y quien dice religión todo el contexto psicológico de todo cuanto nos rodea, de todas las situaciones, de todos los cambios políticos, sociológicos y religiosos a través del tiempo. Luego entonces, el misterio del Yo no se puede encontrar en los libros, tampoco se lo puede encontrar en el coloquio, en la lectura, y a veces ni en la propia meditación, si entendemos por la meditación estar sujetando la mente a un proceso. Entonces, existe una participación total del Yo en cualquier situación y en cualquier momento sin pasar casi por la mente, la intención se hace carne en cada situación, y esto es lo que tiene que traer el resurgir del Yo, y la eliminación de todos los problemas sociales, porque allí donde exista un hombre que haya hallado la verdad y que, por lo tanto, sea libre por efecto de la verdad conquistada, allá habrá un gran peligro para todo cuanto constituya un ambiente lleno de cristalizaciones, lleno de tendencias instintivas y falta de amor. En cambio, si ejercitamos la conciencia integral, no una pequeña fracción de la conciencia, la mente, la emoción, o el cuerpo, sino la totalidad de algo más, que es lo desconocido, que es lo que tratamos de salvar, que es lo que tratamos de conquistar, entonces, la situación variará considerablemente, no seremos los mismos en cada instante, habrá una renovación, y la verdadera renovación es alquímica, es una transmutación, es el *magnus opus* al cual se dedicaban los antiguos alquimistas buscando la piedra filosofal o el elixir de la larga vida, o de la vida eterna. Se trata de este renovarse a sí mismo que trae como consecuencia la espiritualización de todo cuanto contiene nuestro Yo, la liberación de todas las tendencias, la expresión sublime de algo que está más allá de los sentidos y del entendimiento y que, sin embargo, *Es*, con mayúscula. La plenitud del Verbo hay que buscar en cada situación, no simplemente un efecto condicionado que ya está regido de antemano, porque cuando se presenta una ocasión ya sabemos lo que tenemos que hacer, ya está predeterminado, preestablecido, prepensado, presentido, ¿verdad? Y, entonces, con aquella cosa presentida, con aquella cosa predeterminada enfrentamos aquello que es nuevo, completamente nuevo, es virgen, si puedo expresar esta idea con toda su plenitud, y claro, se precisa ser muy inteligente, ¿verdad? La inteligencia es el equilibrio que existe entre el amor y la razón, es una síntesis de poderes. No se trata de luchar para conquistar aquello que somos, sino que tratando de dejar de luchar es como se alcanza esta beatitud, esta expectación serena, que es la que debe condicionar toda la vida, no convertimos en receptáculos inconscientes, subconscientes, como queremos llamarlo, de esto que está aquí envolviéndonos, es la creación de lo que llamamos contexto social, y cada país tiene su propio contexto social, sus propios problemas, sus propias situaciones y también sus propias oportunidades. Entonces, cuando vivimos en un país, cuando hemos nacido en un país, y ahí está nuestro karma, si podemos emplear este término. Es aquí donde está la situación, vivir los problemas constantes, no ser indiferentes. El mayor de los pecados del esoterista es ser indiferente, o pasar indiferente ante cualquier situación, y eso da una calma, da una serenidad, da una paz tremenda, da una plenitud, no es la plenitud de la contemplación mística, es la beatitud que nace del ambiente dinámico que estamos creando cuando enfrentamos serenamente cualquier situación, porque todas las situaciones están enlazadas, no podemos separar del carro de la vida o de la concatenación de hechos, unos hechos de otros, todos están siguiendo el mismo camino, están ligados, y arrollados completamente constituyen la memoria cósmica en nosotros, si me apuran, es el átomo permanente, y nosotros, ¿qué hacemos?, estamos tratando de enrollar más y más y más todo esto, como la bolita de nieve que baja de la montaña y que conforme avanza es mayor el volumen. Esto me parece que sucede con nuestro karma, cuando más avanzamos más karma sobre las espaldas, y es porque estamos hechos de una materia muy frágil, me refiero a la fragilidad de los elementos que constituyen el cuerpo, la mente y la emoción, sin saber que existe dentro el fuego fulminante que puede destruir toda esta estructura, y surgir triunfantes buscando la situación ideal, crearla, hacerla asequible, no constituir un altar sobre esta situación y adorarla. Bien mirado, estamos adorando lo que dicen los libros sagrados, repito, situamos a los líderes religiosos, políticos de cualquier índole sobre un pedestal, y nosotros siempre mirando hacia arriba, y mirando hacia arriba es mirar al futuro, pero, si miramos de frente, aquí y ahora, estamos empezando a vivir, no simplemente a recordar hechos, a vivir aquellos hechos, porque de una manera muy profunda, psicológicamente hablando. Si aquí y ahora vivimos intensamente no hay recuerdos, podemos recordar el hecho pero sin implicación psicológica, no será una atadura de la conciencia, siempre la mente estará libre de esos recuerdos, entonces, ahora verán ustedes el porqué nuestra mente siempre está llena de pensamientos, porque está llena de problemas, y como tenemos problemas en la mente siempre estamos luchando contra el Yo y contra el no-yo tratando de armonizar lo uno con lo otro, y me pregunto también si el Yo y el no-yo no tienen un punto común de síntesis, y empezar a trabajar desde este punto de síntesis para unificar estos extremos y crear una situación de orden trascendente para toda la humanidad. No hay ningún ser privilegiado, hablando espiritualmente, que trabaje solamente para sí mismo, el sí mismo desaparece de la mente, de la conciencia del esoterista, o del discípulo, o del iniciado, es esta extrema unión hacia los demás la que lleva como consecuencia la liberación del yo, el servicio creador, y la participación activa en los Misterios del Reino.

Ramón Lluçá. — Mientras oímos estas charlas lo vemos todo clarísimo, pero, luego cuando nos enfrentamos a la turbulencia de los acontecimientos la cosa ya no está tan clara, somos más esclavos de estas circunstancias y de todo esto. ¿Cómo podemos evocar esta energía del Alma del Yo superior, esta fuerza de voluntad para erigirnos en señores de los tres cuerpos inferiores?

Vicente. — Ante todo saber que existen. Si una persona quiere luchar para este bienestar o trae clarividencia en estas cosas nuevas, o de los Misterios del Reino, tendrá que darse cuenta exactamente de qué medios dispone para afrontar esta realidad, darse cuenta qué es lo que persigue exactamente en la vida, si lo que persigue es una meta rígida, inamovible, o si por lo contrario es algo que está surgiendo constantemente, porque, naturalmente, ustedes dirán: “es que cuando yo tengo un problema me olvido de todo porque el problema exige mi atención”, es esto lo que se propone la divina influencia del Yo superior en nuestra vida, que estemos atentos a situaciones. Un problema, ¿cómo lo solucionaremos?, ¿esquivándolo?, ¿buscándole una forma del pasado, una fórmula religiosa, científica, psicológica, o como sea, para aquella prueba inmediata?, si lo que hoy es una realidad trascendente, inmanente, todo lo que ustedes quieran, mañana quizás no tenga valor, el mismo problema hoy y mañana cambia fundamentalmente, como cambia la circulación de la sangre, como cambia todo el sistema nervioso, ya sea el cerebral o el gran simpático, está constantemente cambiando, y cuando hay un problema nos preguntamos: ¿qué vamos a hacer?, ¿vamos a estar serenamente expectantes contemplando el problema? Ya partimos del hecho, de que el hecho de estar muy atentos a una situación es lo que trae como consecuencia la liberación del problema, sucede algo aquí, estamos atentos al problema inmediato, sea de la clase que sea, pero cuando el problema, por así decirlo, es tan agobiante, tenemos la tendencia de no querer afrontarlo en soledad, sólo, buscamos la coparticipación, buscamos la ayuda, y a veces esta ayuda solamente puede venir por la invocación del ser interno que es el que libera al hombre del karma. Entonces, más que buscar la liberación de una situación particular de orden agobiante, trascendente quizás para nosotros mismos, hay que empezar a vivir ahora y aquí dentro del propio Yo, el Yo de síntesis, el Yo que complementa todo cuanto somos y cuanto hacemos, que es la actividad suma y al propio tiempo es el poder que puede solucionarlo. Los mayores problemas se solucionan, y no es una paradoja sino que es una verdad esotérica, cuando prestamos una atención interna, no externa, cuando el pequeño yo no toma parte, porque él y el problema son la misma cosa y, naturalmente, no podemos apagar un fuego con bencina, ¿verdad?, es algo que escapa de la mente más natural, pues bien, con todos los elementos de la lucha queremos luchar por algo que es un testimonio de la lucha, pues entonces aquí es cuando hay que emplear la serena expectación, porque en la serena expectación, que es una atención concentrada y serena, que no se altera, que no se inmuta, suele venir la solución, por grande que parezca el problema, y dense cuenta que no hay problema por grande que sea que no tenga su solución, no diré una solución particular, digamos, espectacular e inmediata, sino que la base de una solución de un problema es no rehuir el problema, porque en el fondo todos rehuimos el problema, rehuir el problema no es no ser conscientes del problema, sino buscar elementos foráneos para arreglar el problema, habida cuenta que todo cuanto venga de afuera forma parte del problema. Es decir, que si creyésemos que la meditación interna, el contacto con el Yo, es posible, si nos ponemos en contacto a través del problema, cogiendo el problema como centro de atención, llegamos a un triángulo entre nuestro pequeño yo, el problema, y el Yo superior, habrá una motivación eléctrica, si podemos decirlo así, que disolverá el problema. Un problema siempre es la voz de Dios tratando de hacerse sentir en nuestra vida, pero, naturalmente, todo el mundo está habituado a cosas agradables que son las que trata de recordar, que son las que trata de atesorar dentro de sí. Bien, se trate de que cualquier situación debe enfrentarse participando íntegramente en el problema creado, por el yo que se da cuenta del problema, que ha creado el problema, y que, por lo tanto, está interesado en solucionarlo. Y, por otra parte, está aquél ser más allá de nuestra concepción inmediata que puede solucionarlo de raíz, y la solución del problema de raíz no es otra cosa que el Yo superior. Y cuando les hablo a ustedes de la serena expectación, les hablo de la atención hacia el Yo Superior, que solamente se puede manifestar cuando estamos serenos, cuando estamos muy atentos y observantes, cuando de hecho no rehuimos el problema, nos damos cuenta que el problema está creado por nosotros y que, por lo tanto, dentro de esta línea horizontal no lo podemos superar, pero, si ascendemos, si creamos una vertical y

creamos un vértice superior y construimos un triángulo, ¿lo han probado alguna vez de hacerlo de esta manera?, se verá como la situación cambia, porque estamos utilizando la misma fuerza que se está utilizando cuando existe el proceso de la iniciación, entonces, ¿qué es lo que tratamos de iniciar?, iniciar siempre significa entrar dentro de un nuevo campo de conciencia y al propio tiempo es liberación de todo cuanto impide ese estado de conciencia, entonces, en el triángulo creado entre el Yo Superior, el yo inferior y el problema, está la solución completa, no una solución de emergencia, no una pequeña píldora para el dolor inmediato sino aquello que puede curar este problema para siempre, y habida cuenta que todos los problemas están concatenados, que constituyen una cadena de hechos, si rompemos alguna de las mallas de esta cadena resultará que todo lo demás se disolverá, lo que pasa es que nunca saldamos un problema de raíz, por completo, sino que lo hacemos siempre a medias tintas, de una manera, digamos, muy personal y al propio tiempo muy superficial. Comprendo también lo difícil que tiene que ser, de estar dentro del remolino de un problema y no verse dentro de este remolino, porque el yo que ha creado el remolino constituye parte del remolino y, por lo tanto, constituye parte del problema, y cuanto más se esfuerza se pone para resolver el problema siempre el problema queda irresoluto, se mitigará sus asperezas, perderá relieve, pero, fundamentalmente, el problema surgirá nuevamente en otra situación, y aquí de lo que se trata es que quitemos ya absolutamente de raíz todo tipo de problemas, el que se gesta dentro de las estructuras del yo que hemos creado con el tiempo, y busquemos la solución, digamos, en un plano superior, que es donde está la solución. Repito, el problema, sea el que sea, es el resultado de una lucha del yo, contra el ambiente, contra las circunstancias, contra sí mismo, o contra quienes le rodean, cuando el problema ha crecido hasta cierto punto se crea una situación ambiental, que puede ser muy importante desde el punto de vista del pequeño yo, y cuando todo está establecido, entonces decimos: “¿qué voy a hacer para romper este problema?”, y empieza a luchar, coge la espada y empieza a arremeter contra el problema y, naturalmente, como el que ha creado el problema, y el problema sólo es una cosa, el que se está atravesando con la espada es así mismo, al pequeño yo, y sufre más intensamente, en tanto que si surge triunfante hacia arriba, si mira hacia lo alto sin dejar de ver el problema, no es que haya que dejar el problema sino que al propio tiempo que se mira el problema se mira hacia arriba, no pidiendo por caridad como el Padrenuestro que se nos soluciona el problema, sino diciendo: “dame fuerzas para luchar contra esto”, porque el único que tiene las fuerzas para luchar es el Yo Superior, porque la lucha es impersonal, no es una lucha de sangre y fuego, es algo que debe ser destruido por la fuerza mágica de las cosas y de las circunstancias, es un problema, una idea que hay que analizar con mucha atención para no caer en extravagancias y en extremismos. Si ustedes se dan cuenta, y se darán cuenta, de que en ciertos momentos ustedes están ausentes del yo, en un momento cíclico del tiempo en que no piensan, aparentemente no sienten, y están expectantes, si esto se produce espontáneamente por la fuerza mística de las cosas, ¡que no será cuando invitemos a esta acción!, cuando participemos de la gloria del Yo en cada momento del día y de la noche, cuando seamos previamente conscientes de la acción, cuando no tengamos miedo a afrontar las situaciones, las que sean. Forzosamente surgirá un nuevo ser en nosotros, un nuevo ser que para vivir no precisará del esfuerzo, tampoco será automático en sus reacciones, tampoco será un robot de las circunstancias que él ha ayudado, digamos, a resolver, sino que será un médium, si puedo expresar esta idea, de la propia Divinidad, un médium en el sentido activo de saber que está actuando en nombre del Maestro, en nombre de la mente superior, en nombre del Yo superior. Y esto constituye, como ustedes verán, un desafío a la conciencia, un tremendo reto a la acción, y, sin embargo, todos podemos hacerlo, no hay limitaciones, porque todos estamos llamados y todos somos elegidos, no existe una participación de minorías, pero hay que seguir este impulso, hay que crecer internamente, hay que darse cuenta de la situación, no hay que tratar de luchar, la lucha solamente genera nuevas luchas, contemplar serenamente todas las cosas hasta que la lucha se haya extinguido, y cuando dejemos de luchar contra nosotros, entonces veremos que no reaccionamos contra los demás y que, por lo tanto, nosotros y los demás constituimos una sola unidad, y cuando esto lo hayamos conseguido, cuando hayamos conquistado esta gloria, sabremos lo que es la fraternidad, no lo que es este amor de compromiso que nos dedicamos mutuamente los unos a los otros.

Ramón Lluçia. — ¿Los devas utilizan el poder del sonido para crear un ambiente, una energía?, ¿podemos nosotros utilizar una invocación, un mantram, el poder del sonido, para invocar esta fuerza superior del Alma, del Yo Superior?

Vicente. — El sonido es la base de la creación, vamos a ir un poco a los textos sagrados cuando se dice, por ejemplo: “*El Señor emitió la palabra y surgieron los mundos*”, en los Vedas. Cuando empezó la gran música celeste el Señor empezó el recorrido cósmico, y vamos a la teología cristiana nos dice: “*Dios dijo: Hágase la Luz*”. Los brahmanes dicen: “*AUM*”, es Hágase la Luz, significa que el sonido tiene una importancia tremenda dentro de todos los universos como motivo de creación, y como decía el amigo Lluçia, todo el sonido que produce la Naturaleza, que produce la Divinidad a través de todos sus vehículos de expresión en los planos de la Naturaleza y a través de todos los reinos, incluido el reino humano, todo esto está llevado a cabo por entidades desconocidas. ¿Se han preguntado alguna vez por qué cuando hablamos transmitimos la voz? El misterio de las ondas sonoras, por ejemplo, no le damos importancia a una maravilla dévica que está realizándose constantemente. Si no existiese el éter, si no existiesen los señores del éter, si no existiesen los devas o los ángeles del sonido, no podría llegar el sonido a ninguna parte, consecuencia, volvamos a los textos védicos: “*Los devas son los vehículos del Señor*”, dicen los Brahmanes. Los devas han creado el Universo, lo han construido de su propia substancia, ellos son la voz, el sonido y la palabra, que son reflejo de la palabra de Dios, pues bien, todo cuanto constituye un sonido hay que pensar en términos angélicos y, por lo tanto, viene ahora la importancia del sonido, el porqué el sonido tiene repercusiones mágicas, y el porqué les dije en cierta ocasión que desde el ángulo de la Jerarquía la música que empezó hace unos cincuenta o sesenta años, con el jazz, era de tipo regresivo, que no constituía en esta época una participación activa en los misterios de la música búdica. Puede haber personas, grandes personas que eligen el jazz, pero el jazz viene del tam tam africano, son ritmos, y continuó el ritmo en nuestra época, y cuando la Jerarquía pone en guardia a los discípulos para que trabajen en el sentido de que la gente comprenda que los ritmos modernos pueden ser altamente nefastos para la masa de la civilización, habida cuenta de que existen compromisos dévicos inferiores que están dentro de esta música. Incluso, se ha denominado al rock and roll, que es música satánica, a pesar de que es algo que puede gustar a mucha gente, aquí hablamos en términos esotéricos, analizando fríamente una situación creada en el mundo. Todo este proceso, todo ese sentido místico del sonido, si me habéis comprendido, os daréis cuenta de cuanta importancia tiene para la Jerarquía el que los discípulos estén siete años sin decir palabra en el ashrama, y cuando hablen tendrán que hacerlo con mucha circunspección, por el sentido del propio sonido. Cuando, por ejemplo, se nos dice que las torres de Jericó se derrumbaron cuando los sacerdotes dieron la vuelta siete veces entonando cada cual su propio sonido, significa que existe un poder en el sonido. Recuerdo que en cierta ocasión que había leído que estaban dando un concierto en el año 1875 en Alemania, y a un músico se le escapó una nota desconocida y cayó la cúpula. Aun no se sabe como sucedió este hecho, inopinadamente surgió una nota estruendosa y cayó la cúpula encima y mató a ciertas personas, pero, al decir esto, es para decirles lo que decía precisamente Platón, que decía que el esotérico debe hablar musicalmente, que el discípulo y el iniciado no pueden ser comprensibles sino en términos de música, y que cuando decía *Dios geometriza* en cada una de sus notas, digamos, magnéticas, de tipo geométrico, había una nota refulgente que era la nota que daba precisamente toda aquella forma. ¿Qué sucede con las medidas áureas de la Naturaleza? Aquella medida que es sintética para toda la creación, es la medida que trae por primera vez en su justa medida la nota *fa* de la Naturaleza. Esto todavía no se sabe, se explica el arte de una manera exotérica todavía, y deben surgir forzosamente personas que hablen esotéricamente esas cuestiones. Volviendo a la música moderna, todo cuanto pueda hacerse es ver donde resuena la música moderna, jamás resuena aquí en el corazón, resuena siempre en el plexo solar, y esto lo sabían los bardos, lo sabían los trovadores, que fueron los que iniciaron quizás en la Edad Media el principio de la magia organizada a través de sonidos inteligentemente adaptados a las situaciones. Se dice que los celtas heredaron el poder mantrámico de los druidas a través de ciertos pueblos anteriores, que conocían la forma de decir las cosas invocando los devas, y todo cuanto existe en la persona de participación en el habla de sonidos es dévico, dense cuenta que cuando hablan están invocando fuerzas dévicas. De ahí que cuando en el juicio final, según Cristo históricamente, que en el día del juicio que serán tomadas en cuenta incluso las palabras inútiles, no sólo las palabras malsonantes, las palabras desidiosas, las palabras de odio, las palabras de crueldad y todo eso, sino las palabras inútiles, y dense cuenta que pasamos mucho tiempo discutiendo inútilmente, dispersando estas cosas inútiles, aprovechando esta fuerza creativa del Yo a través de este centro, el centro de la laringe. Todo esto, ¿verdad?, que no le damos importancia constituye las bases de la magia organizada de la creación. Un sonido original partiendo de lo más elevado del plano cósmico encarna aquí en una nota fundamental, esta nota se subdivide en otras tantas siete notas y cada una de estas notas da vida a un plano de la Naturaleza. A su vez, cada uno de estos planos emite siete notas, hay cuarenta y nueve notas dentro de los siete planos, pues bien, hay cuarenta y nueve tipos de devas, cuarenta y nueve tipos de fuego y cuarenta y nueve tipos de sonidos que el hombre puede utilizar, singularmente los que corresponden al vehículo físico y al vehículo emocional y al vehículo mental que es donde trabaja activamente. La telepatía, por ejemplo, es un sonido, un sonido que se transmite a larga distancia, y en los Ashramas de la Jerarquía se ha llegado al punto en que se puede, digamos, establecer un contacto permanente entre los discípulos a través de los mantrams que rasgan todos los sonidos ambientales, crean un vacío de sonidos y van directamente a la persona con la cual quieren establecer contacto. Entonces, ¿cómo un Maestro que está, digamos, en un plano superior, se puede manifestar, se puede comunicar con sus discípulos si no es telepáticamente, si no es a través del sonido de la mente, de un sonido específico de la mente? ¿Y por qué cuando se entra en un Ashrama se le cambia al discípulo el nombre que tenía anteriormente? Por ley de sonido, porque el sonido del hombre es un

sonido arbitrario, el sonido de los padrinos, el gusto que tiene el padre o la madre, y ahora todo el mundo está buscando nombres raros para poner a sus hijos, sin darse cuenta que están haciendo un flaco servicio al ser que recién empieza a trabajar en la vida. Vendrá un tiempo en que cuando nazca una criatura, no sólo se le hará el horóscopo astrológico sino que se le dará la clave de sonidos a sus padres, no le pondrán un nombre arbitrario sino el nombre que le corresponda por su actividad espiritual, su situación, porque entonces los sacerdotes serán iniciados, no personas que no saben esotéricamente lo que están realizando a veces. Pues todas estas cosas deben saberse, y forman parte del contexto de aquí y ahora, pues cuando ustedes están silenciosamente expectantes están emitiendo la nota que corresponde al ser humano, ustedes le dan tonalidades, le dan colorido, pero están dando la nota que corresponde a la 4ª Jerarquía Creadora, es decir, a la 4ª Jerarquía que creó el reino humano. Y como somos del reino humano esta nota forma parte del contexto iniciático, forma parte del misterio de la iniciación. Así que dense cuenta si hay trabajo para resolver un problema viendo la infinita complejidad del problema ambiental, si viésemos el espacio clarivamente lo veríamos surcado de pensamientos, de imágenes y de figuras que corresponden al pasado de la humanidad. Se sabe que una enfermedad es un sonido troncado, un sonido que no llega libremente al espacio y que, por lo tanto, crea dificultades en el espacio, dificultades en el cuerpo etérico de los seres humanos, y constituye la base de cualquier enfermedad dentro del cuerpo humano. También tiene que decirse que el sonido del yo y el sonido de la enfermedad, si están en sintonía, están creando el campo abonado en el cuerpo etérico para cualquier tipo de enfermedad. El día que la mente del hombre sea libre, que dé correctamente su propio sonido, el sonido del Yo que le corresponde, que es el que se le está asignando en el momento místico de la iniciación, cuyas primeras palabras están dentro del Ashrama, y cuando todo ese proceso de sonido llegue a su culminación, cuando el hombre dé perfectamente la cuarta nota, el *fi* de la Naturaleza que corresponde al 4º Éter, que corresponde al 4º Plano Búdico, que corresponde al 4º Rayo, que corresponde a los 4 Señores del Karma, entonces sucede un hecho extraordinario, se destruye el cuerpo causal y el Alma se libera, y entonces aprende otra nota, y así de nota en nota vamos de lo pequeño a lo más alto, pero hay que ser conscientes de cada nota, el mago utiliza los sonidos conscientemente, ya se refiera al mago blanco como al mago negro, porque conocen la clave de sonido que atrae a los devas. No podemos llamar a un deva por su nombre, pero sí le podemos llamar por el sonido de su reino, o de su clase, o de su especie, o de su jerarquía, y automáticamente se ponen a tu disposición, pasa una cosa, el mago blanco utilizará esta fuerza para el bien y el mago negro la utilizará para el mal, consecuencia, hay un nivel en el cual el mago negro no puede ascender, que es donde está el Yo superior, hasta llegar a los terceros subplanos del plano mental el mago negro es tan eficaz como el mago blanco, pero cuando tiene que dejar las cosas de la vida no puede ascender, está pesado, siente la gravedad de todo el problema que ha engendrado. Y no vamos a discutir aquí lo que sucede al mago negro por utilizar indebidamente la clave de sonidos de la Naturaleza, o la clave de sonido que atrae a los devas, vamos a decir solamente que hay que tener mucho cuidado en el hablar, y darse cuenta también de lo que significa pensar si tenemos en cuenta que pensar también es un sonido, y que los deseos son sonidos, y que un sonido determinado crea una forma geométrica y un color en el espacio, es así como son comprendidas las jerarquías, las funciones de los devas y las oportunidades latentes y el porqué el individuo consciente, sabiendo que tiene todo a su disposición, empieza a canalizar las energías de su sonido hacia aquellos sonidos superiores que le convertirán en un mago blanco.

Interlocutor. — Dicen los tibetanos que los sonidos, que las súplicas que describen los autores, que son músicas samsáricas, son músicas hinduistas, en el buen sentido de la palabra, porque el autor con su música quiere explicar una historia, una vivencia, y quiere que el que la escuche la comprenda, y disfrute y se identifique con él, por eso los artistas cuando no son comprendidos, cuando les fracasa una obra, cuando no se los escucha, sufren y se desesperan y tienen problemas psicológicos, porque quieren comunicar aquello que sienten, aquello que expresan, y eso dicen los tibetanos que es samsárico, y que en lugar de eso, de escuchar historias como si se leyeran novelas, no es lo mismo leer una novela que escuchar una novela musical, que a través del sonido puro y de los ritmos, que lo que intentan es evocar estados de ánimos originales en la naturaleza, en lugar de explicarles lo que siento yo, en lugar de explicarles a los otros lo que siento yo hacer sentir al individuo o hacerle evocar lo que lleva en sí mismo, lo que está dentro de sí mismo, muy bien, de acuerdo, perdonen, pero yo he escuchado música tibetana con solo unas trompetas que emiten un sonido y unos tamboriles, y a mi me recuerda más la cosa africana que la cosa europea, pero mucho más, y ahora hablamos del jazz y decimos que el rock and roll es satánico, allí había unos ritmos que se van acelerando, acelerando, acelerando, y acababas bailando con aquello aunque no quisieras, ¿eh?, y lo hacían los tibetanos, eso es ruido también.

Vicente. — Exacto. Bueno, es que el aspecto del sonido, naturalmente, los hombres que les gusta el jazz, el rock and roll, blues, o todas esas cosas, dirán, “bueno, parece que nos estén quitando algo que es una conquista de la humanidad”, porque lo que hicieron los Beatles, o lo que hizo, por ejemplo, cualquiera de los cantantes, los Rollins Stones que tienen tanta importancia, no es más que música regresiva, porque no atenta contra la ecología ambiental sino en el individuo en sí, atenta directamente al individuo y resuena en el plexo solar, en lugar de que como en la música clásica que resuena en el corazón, o en la parte profunda de la mente. Que pueda gustar, de acuerdo, hay cosas que gustan y contra gustos no hay disputas, y discutimos esto, se discute aquí una posición que lo único que libera al individuo es la música conectada con el plano búdico, que es la voz de los ángeles, precisamente tal como se dice esotéricamente. Y, naturalmente, no podemos comparar la música con el ruido, y a veces es ruido, y los ruidos ambientales crean karma. ¿Se dan cuenta de la situación? No ve qué situación ambiental se crea, por ejemplo, sintiendo una música que está repercutiendo contra el plexo solar, convirtiendo a la juventud en médium de esos ambientes, hasta llegar a un punto en que se pierde la noción del yo absorbido por la vorágine del deseo que engendra esta música. No se puede escuchar esta música sin pensar en el compañero que tenemos al lado, si es hombre o si es mujer, porque repercute en las zonas inferiores, ahí está el mal de la música moderna, no en la música en sí, porque es ruido, sino porque proviene del tam tam africano. En cambio, existe la melodía, que no es lo mismo que el ritmo, que existan melodías rítmicas o ritmos melódicos está tan mezclado todo que no se puede distinguir. Hay cosas buenas en todas las personas que cantan, lo que me preocupa, y lo que he visto, por ejemplo, en el año 1967 estaba en Nueva York, y asistí a un concierto de Elvis Presley y, naturalmente, yo quería salir al empujar, primero, por los gestos obscenos de Elvis Presley, segundo, por lo que hacía la juventud, seguramente las muchachas son más sensitivas, y esto lo he visto aquí con los Rollins Stones, por ejemplo, o lo vemos con cualquier cantante moderno que se mueva un poquito obscenamente, porque la gente no está preparada para lo superior, estamos resurgiendo ahora, o tratando de resurgir a un estado nuevo de cosas del pasado, y estamos atados aquí precisamente por la música como música, por el arte que ha degenerado, por cualquier expresión artística, por cualquier explicación científica de los hechos. Fijense bien, solamente un dato, toda la ciencia hoy día está bajo el amparo militar, o sirve para fines militares, entonces, ¿por qué no existe una disposición ambiental como la que estamos creando aquí, que dé una nota de armonía, una nota melódica contra el ritmo que existe por doquier y que surjan nuevas cosas, nuevas situaciones? Deben existir estas situaciones. Cuando vino el fenómeno hippie, dense cuenta, fue algo que levantó a la juventud y todo el mundo rompió con el pasado, lo rompió estrepitosamente, sin inteligencia, porque fue un fracaso, porque la persona que está, digamos, quebrantando los falsos ídolos para crear otros ídolos nuevos no cambia la situación, está reemplazando un sistema por otro, estoy diciendo que tiene que llegar el momento en que no exista ningún sistema excepto el sistema divino, el sistema de la naturalidad perfecta, el sistema del perfecto amor, el sistema de la perfecta inteligencia, por esto invito a todos que se den cuenta de la situación ambiental que antes habíamos explicado, añadiéndole no solamente el contexto de los pensamientos y de los deseos, cada cual en su propio nivel sino, la serie horrorosa de devas inferiores que ha producido la música moderna de tipo, digamos, rítmico.

Leonor. — Pero, es que es cuando han hablado de la nota que es necesaria para esta liberación de ciertos problemas, cuando para encontrar esta nota verdaderamente, ¿no crees que es cuando el contacto con el Yo Superior, o sea, cuando todas nuestras fuerzas están... sin pensar ni en nosotros ni en el problema sino en aquello?, si es que quieren que esté... todavía, si algo tengo que hacer en la vida, ¿qué es lo que hay que hacer?, ¿de dónde tiene que venir?, ¿qué es lo que tiene que pasar?, entonces, se inicia una nota que puede ponerse en contacto con la gran nota universal afín, entonces, cuando se encuentra la ayuda con esta, digamos, ultrasonido.

Vicente. — Exacto. Existen tres sonidos en la Naturaleza: los sonidos naturales, los infrasonidos y los ultrasonidos. Nosotros estamos en unos momentos buscando infrasonidos, por ejemplo, el rock and roll es un infrasonido a mi entender, tal como esotéricamente lo veo, en cambio existen ultrasonidos que constituyen la magia de la creación. Un ultrasonido siempre se puede escuchar y participar cuando estamos en silencio. El silencio de nuestras características evoca un sonido nuevo, un sonido de participación cósmica, no simplemente de participación activa en las cosas mundanas, y al decir esto hay que darse cuenta que tratamos de amarnos y tratamos de ser amados y tratamos de todo cuanto podamos para beneficio de cuanto nos rodea. Pero, cuando estamos mejor es cuando estamos en soledad, cuando nada nos perturba, y sin darse cuenta uno viene como un ángel con las alas, te abraza el pensamiento y se lo lleva, y quedas completamente en silencio, en aquel momento el ser emite una nota que le pone en contacto con el Ángel Solar, con el Yo Superior, y más adelante, esta misma nota aumentando de tono, de volumen, convirtiéndose en un ultrasonido cósmico, se convierte en el lazo de unión con los seres celestes y con los Maestros de Compasión y de Sabiduría, y también con la propia Mónada, con el propio espíritu de uno. De ahí que hay trabajo que hacer, hay que estar muy atentos, como digo siempre, y no es una redundancia sino que es una ley, hay que tratar de vivir en silencio porque

cuando estemos religiosamente silenciosos estaremos bajo la acción de una nota clave, de una nota única, de una nota sintética que nos elevará por encima de nosotros mismos. Estoy seguro que la mayoría de ustedes han tenido momentos de gran expectación mental, en que siquiera por breves segundos, por breves momentos, su mente ha desaparecido por completo, les ha invadido una sensación de paz, de quietud, de armonía con todo cuanto los rodea, es la actividad de la nota típica de la naturaleza solar, es la voz de los ángeles, si puedo decirlo así, es la voz de la naturaleza del propio Ser, y es también la voz del contacto. La voz del contacto que una vez que ha sido escuchado constantemente se ha convertido en un hábito, se convierte en el sendero de la iniciación, que también se puede medir en términos de sonidos, de colores y de formas geométricas, para cerrar así el círculo de toda la creación en lo que al Yo respecta.

Interlocutor. — Es el equilibrio, ¿no?, del Yo superior en ti mismo, y entonces, dejas la libertad en los demás con el amor, [y los demás te dejan ellos a ti, (risas)] y los demás te dejan a ti, francamente.

Interlocutor. — Me gustaría que hablaras sobre el infinito.

Vicente. — ¡Cómo podemos hablar de aquello que está más allá de la mente! y que, por lo tanto, si está más allá de la mente está más allá de las palabras. Solamente daré un indicio, cuando estemos enfrentando cualquier situación no desviemos nuestra actividad, nuestra acción, enfoquemos nuestra atención claramente sobre el objetivo. En la medida que la atención del individuo va sobre un objeto cualquiera se establece una unificación entre el sujeto y el objeto. La reunión del objeto con el sujeto constituye la armonía, pero no se puede explicar. Yo no puedo explicar lo que es la música, o no puedo explicar un color, porque el amarillo, ¿por qué?, porque he visto el rojo al lado y el blanco, pero, supongamos que nace un niño, que nace en una habitación completamente blanca, sábanas blancas, todo blanco, llega un momento en que este individuo, por inteligente que sea hablando en términos espirituales, no podrá razonar, no podrá explicar, ¿por qué?, porque no tendrá puntos de comparación, entonces, si yo no tengo un punto de comparación no puedo medir el infinito, ¿verdad? Entonces, para medir el infinito hay que vivirlo no tratar de describirlo, es como Dios, hay que vivirlo, no tratar de decir es así o es esa, que es el pecado de toda religiones que han hecho una imagen de la Divinidad. Cuando la Divinidad tiene las imágenes de todo cuanto existe, no existe, digamos, una cosa concreta, por lo tanto, aprendamos a vivir no a tratar de clasificar, no a tratar de definir, el problema no se reduce a hacernos descriptivos sino en términos de vivencia. Yo creo que todos estamos preparados para vivir siquiera algunos momentos en nuestra vida cotidiana, para llegar un momento en que la acumulación de hechos correctos nos lleve, nos impulse hacia la iniciación. Un poco de silencio

El Yoga del Plano Búdico

Barcelona, 20 de Enero de 1983

Vicente. — No sé si he dicho en alguna ocasión que Agni Yoga constituye una de las aportaciones Jerárquicas a la humanidad utilizando una corriente de Shamballa, la misma corriente que en otras direcciones provocó la gran guerra que se inició en el año 1914 y terminó aparentemente en el año 1945, con los desastres y las consecuentes, digamos, oportunidades de orden espiritual que todo sufrimiento humano aporta a la vida colectiva de la humanidad. Entonces, siendo una corriente de 1^{er} Rayo, Agni Yoga es difícil de comprender, y todavía más difícil de experimentar, sin embargo, la dificultad es sólo aparente porque una cosa muy simple es difícil de comprender cuando la mente está muy ocupada, o muy sobrecargada de principios, conclusiones, pensamientos, imágenes, ideas de aquí y de allá y que, por tanto, cuando se habla, por ejemplo, del término simplificación, la mente en el discípulo suele ofuscarse, porque no puede concebirse una actividad que se basa, digamos, en el vacío mental, o en la aparente inactividad mental. Sin embargo, daos cuenta, que esta dificultad, como digo, es aparente en el sentido de que hay vacíos o intermitencias entre uno y otro pensamiento, constituyendo todo este proceso de asociación lo que técnicamente llamamos *el tiempo*, pero que si aprendiésemos a separar un pensamiento de otro, o un grupo de pensamientos de otro grupo de pensamientos, y que el espacio entre unos y otros fuese cada vez más grande, nos daríamos cuenta de que esta actividad trae como consecuencia otra actividad de tipo desconocido que se manifiesta en forma de un silencio expectante, y me perdonareis, pero es que tengo que insistir, porque así lo he aprendido en el ashrama, el término *serena expectación* y que, por lo tanto, solamente serenamente expectante se está practicando el Agni Yoga. Me preguntáis por qué la mente debe dejar aparentemente de ser, o que la mente concreta deba fusionarse con la mente abstracta, simplemente porque Agni Yoga se basa fundamentalmente en la Doctrina del Corazón, así como la mente se basa fundamentalmente en la Doctrina del Ojo y que, por lo tanto, a medida que la mente va siendo reducida al silencio aparece un nuevo factor en la vida individual y es el corazón, no el corazón físico que es el motor de la vida física, sino un enlace en el chacra cardíaco de una corriente que procede del plano búdico y, por tanto, la extraordinaria efusión de energía búdica provoca en el ánimo individual ciertas actividades de tipo desconocidas, pero que son de expresión dinámica muy potente y que conduce a grandes resultados en la vida social y psicológica de la humanidad. Si hablamos del silencio y lo hacemos sin un sentido crítico de valores, o suponiendo que este silencio es negativo, os diré que *síntesis*, la ley que produce la actividad del Universo y que tiende por su propia y natural actividad a consumir la vida dentro de un océano de perfección, no es una meta de llegada, no proviene de la autodeterminación, es algo que está simplemente y es, con toda naturalidad y que, por lo tanto, al no constituir una meta rígida no puede ser conquistada -me refiero a *síntesis*- a través de una mente sobrecargada de ideas o de pensamientos hacia cierta dirección determinada, sino que hay que contemplar esta realidad de una manera totalmente nueva, y ¿cómo vamos a ver una cosa que es totalmente nueva utilizando el remanente de un pasado que es absolutamente viejo? ¿Os dais cuenta? Entonces, ¿qué es lo que se intenta hacer dentro del corazón individual?, es efectuar allí progresivamente aquello que esotéricamente llamamos *Los Doce Trabajos de Hércules*. Como sabéis el corazón es el asiento de la vida, no solamente la vida física sino la vida espiritual trascendente, habida cuenta que el Señor del Universo está manifestándose psicológicamente a través del Rayo del Amor. El Rayo del Amor no converge sobre la mente, que es el Rayo de la Inteligencia, sino sobre el corazón que es el chacra destinado a provocar una ola de sentimientos dentro del individuo a fin de que estas ondas concéntricas que arrancan del corazón lleguen al centro Sahasrara y asimismo al centro Muladhara, provocando lo que se llama la reunión de los opuestos, o dicho de otra manera, la armonización de todo proceso dual de la existencia, cuyas consecuencias son *síntesis*, entonces, *síntesis* no sólo no es una meta sino que es una emanación directa del 4^o Rayo, no el Rayo tal como se manifiesta en el centro de la humanidad y que llamamos el Rayo de la Armonía a través del Conflicto, sino el Rayo puro sin contaminación, el Rayo de la Armonía. *Síntesis* equilibra el aspecto superior espiritual y el aspecto inferior material, entonces, *síntesis* y equilibrio son la misma cosa. Más todavía, la constelación de nuestro Sistema sideral que provoca este equilibrio es Libra, el cual como sabéis está representado por la balanza de la ley, la que según decían los antiguos egipcios era donde se pesaba el corazón de Osiris, y como decía Juan Martí ayer, precisamente sobre esta cuestión, donde se pesaban los actos materiales y los actos espirituales, y cuando había una mayor profusión de actos espirituales se producía aquello que técnicamente llamamos el discipulado. Y así continúa actuando a través del tiempo el 4^o Rayo sobre la humanidad que es el 4^o Reino, provocando una nivelación completa de todo cuanto dentro del ser humano está tratando de expresarse plenamente. El corazón, centro del amor y centro de la vida, está matizando la mente de una cualidad específica que ya no es el simple discernimiento, porque el discernimiento está operando aún dentro de los opuestos, no se puede saber el valor de una cosa sin pasar por el discernimiento, pero cuando se trasciende el discernimiento y se penetra en algún estadio búdico el fenómeno que se produce es la *serena expectación*, la mente ya no reacciona al pensamiento ordinario y sí al pensamiento abstracto y a las ideas arquetípicas de la Divinidad, utilizando únicamente la mente intelectual, la mente concreta, la mente comparativa, la mente discernitiva con todo su complejo de memorias, como un simple instrumento de manifestación. Me preguntáis también si es útil practicar el Agni Yoga en la vida social, una vida social que nos exige tantos esfuerzos y tantos sacrificios, el trabajo de adaptación, el trabajo propio, el que corresponde a la profesión, a la actividad dentro de la familia, dentro del orden social, pero os preguntaría también a vosotros qué es lo que hace nuestra mente cuando está dentro de este complejo de actividades diversas psicológicas, está simplemente tanteando, efectuando conclusiones, tratando de discernir el significado de alguna cosa, lo cual significa que está dentro de una lucha constante por adaptarse a situaciones cada vez más complejas, hasta que llega el momento en que el individuo ya dentro del camino iniciático - espero que todos estemos en una cierta medida en este camino- le enseña al aspirante, al discípulo, que la única manera de gobernar una situación es no oponiéndose a ella, y lo que hace la mente discernitiva, por muy activa que sea hasta llegar al discipulado consciente, no hace sino comparar, discernir, elegir, y como decíamos también en ciertas ocasiones, cuando el individuo está discerniendo podemos decir que está actuando en un medio dentro del cual se puede muy fácilmente equivocar, porque solamente cuando la mente está conectada con los planos superiores abstractos es cuando el discernimiento es tan agudo y tan crítico, tan profundo, que no puede equivocarse, podíamos decir esotéricamente que esto se consigue al finalizar los últimos tramos del puente del arco iris del Antakarana y que a partir de ahí hay un inmenso vacío que provoca el miedo, a veces el horror de los aspirantes, porque quién es capaz de quedarse a solas consigo mismo. Cuando una persona se halla a solas consigo mismo tiene miedo y automáticamente acude al recurso del pensamiento, para divertirse con el pensamiento no para crecer espiritualmente con el pensamiento, entonces oleadas sucesivas de conocimientos, de ideas preconcebidas, de recuerdos por grandes y espectaculares y gloriosos que hayan sido, se convierten en un amasijo de cosas dentro de la mente que impide la verdadera coordinación inteligente de la Mónada a través del cuerpo causal, y esto se realiza, no obstante, cuando en el devenir de cualquier situación

estamos tan embebidos en el desarrollo de la misma que la situación y nosotros constituimos un sólo elemento, libre de la dualidad, en esta liberación de la dualidad hay un éxtasis, y este éxtasis, esta felicidad, esta paz, proviene del plano búdico. Resumiendo, esto es Agni Yoga, el trabajo incansable del discípulo después que ha agotado los recursos del entendimiento, o cuando ya el entendimiento no le sirve para descubrir nuevas zonas de interés espiritual, tiene que dejarse a un lado, y que sea la intuición búdica, esta paz immanente que lleva la sabiduría de Dios, dentro de sus pliegues más profundos, llegue a nuestro corazón y nos dé la sabiduría de las cosas y no el simple conocimiento de las cosas, una cosa es muy distinta de la otra, ¿verdad? La persona que conoce algo se puede equivocar, pero la persona que sabe no puede equivocarse porque el conocer es un sentido experimental de la vida, y el saber es la cumbre de la experiencia consumada, que es la antesala de la revelación, la cual a su vez se halla en los dinteles de la Iniciación. Otro modo de definir Agni Yoga es prepararse para la Iniciación. La Iniciación es un misterio, ¿verdad?, un misterio que se va solucionando a medida que vamos dejando jirones del yo a través de los sufrimientos de la vida, o de las actividades correctas de la vida, y nos situamos en un punto en el cual se nos exige la última decisión: el penetrar en ese dintel misterioso donde vemos una gran inseguridad y un gran vacío, o quedarnos en el umbral esperando una nueva oportunidad. Como veréis Agni Yoga es un desafío a la actividad mental psicológica y moral del investigador esotérico, por cuanto exige constantemente una dejación de sí mismo, un completo olvido de todo cuanto es él en todos sus niveles, porque se ha llegado aquí por el convencimiento de que el yo no es la mente, de que el yo no es el cuerpo emocional y de que el yo tampoco es el cuerpo físico, sino que es el que dirige todo este artefacto triple para manifestar la excelencia del Reino de Dios. Envuelto en los repliegues de espacio y de tiempo el individuo llega a perder la noción de su propia naturaleza, es entonces cuando los vehículos se adueñan de su voluntad y lo hacen ser libre del instrumento de los tres elementales que constituyen los tres cuerpos inferiores: la mente concreta, el cuerpo emocional o de deseos, y el cuerpo físico, dejando un vacío primero entre el Alma en encarnación y el Alma en su propio plano, o el Ángel Solar, y este es el primer gran vacío que corresponde al Raja Yoga. Este vacío se produce más tarde cuando la mente concreta se da cuenta, o el Alma a través de la mente concreta se da cuenta de que para aspirar a lo más alto aquello no le sirve, y se le plantea el gran problema de si debe crecer hasta alcanzar la mente de Dios o debe desaparecer absorbido por la propia mente de Dios, es el último gran dilema, el que debe afrontar cualquier discípulo cuando se encuentra en este trance, y a partir de aquí la gran aventura de la búsqueda del plano búdico, o del plano de la unión, o de lo mejor que existe para el hombre en estos momentos, el sentido de síntesis, hay, por lo tanto, y voy a terminar esta pequeña disgregación, una gran afinidad, o una gran sintonía, o son consubstanciales esos términos, de Agni Yoga, Agni Fuego, yoga es la unión del hombre con la Divinidad, entonces, Agni Yoga es la unión del hombre con Dios a través del fuego. Se llama Yoga de Fuego, se llama también el Yoga de Síntesis debido a que la síntesis no es una meta sino un equilibrio permanente, y este equilibrio se encuentra cuando se pasa de una especie a otra, cuando se pasa de un reino a otro, o de un plano a otro plano, siempre existe en esa transfusión de energías un punto medio vacío completamente que siempre exige de parte de la Divinidad un esfuerzo de adaptación, entonces, Agni Yoga exige ese esfuerzo cuando se encuentra el gran océano desconocido de quietud o de vacío que debe afrontar el discípulo cuando ya se lanza a la gran carrera iniciática. No sé hasta qué punto habéis comprendido la idea, pero, una cosa sí hay que darse cuenta, que estamos aquí y ahora por efecto de una finalidad que está más allá de nuestro entendimiento, y que algunos de nosotros, o quizás todos, habremos tenido siquiera alguna vez un contacto con el plano búdico que nos permite comprender en cierta manera y hasta cierto punto lo que es el silencio mental, lo que es este gran vacío creador, y qué es lo que tenemos que hacer con este vacío, si el vacío es un instrumento, es la totalidad que carece de instrumentos y de medidas. Dicho de otra manera, la mente concreta trabaja con el tiempo, es temporal y, por lo tanto, es finita; la mente abstracta cuando está conectada con el plano búdico es eterna, expresa el aspecto positivo de la Divinidad, entonces, podríamos definir el Agni Yoga también como la relación armoniosa entre el espacio y el tiempo, es otra manera de decir que la síntesis, ya sea en relación con Sanat Kumara, el Señor del Mundo, o con el Logos Planetario, o con el Logos Solar, es siempre la reunión de los aspectos materiales del tiempo y los aspectos espirituales del espacio, en un primer estadio el individuo crece con el tiempo utilizando la mente concreta, o la mente intelectual, en el segundo gran estadio, donde ha de consumarse el afán de la búsqueda, el individuo se siente lleno de espacio, y en cierta manera tiende a disociarse del tiempo, pero, en ciertas etapas dentro de este proceso se da cuenta que el tiempo y el espacio siempre van juntos, al menos en tanto estemos dentro de un Manvántara, y cuando se ha logrado la fusión, cuando se ha logrado el equilibrio, cuando se ha llegado a esta síntesis, existe la iniciación, ya sea para un hombre como para un Dios, de hecho, los Logos Planetarios, o los Hombres Celestiales, están utilizando espacio y tiempo para manifestarse. Cuando existe el espacio y tiempo combinados aparece un Universo, cuando existe solamente el espacio, entonces sobreviene el Pralaya, pero, no hablamos aquí de un Pralaya sino que hablamos simplemente de algo que puede parecerse al Pralaya, que es la beatitud, que es la paz, que es el silencio mental que surge cuando estamos tan atentos, tan realmente interesados en cuanto nos rodea que lo amamos todo con tanta intensidad que en esta intensidad surge este factor síntesis, o equilibrio, o armonía, que esencialmente es amor. No podemos concebir el amor si no es en términos de síntesis, o en términos de equilibrio y armonía. Si estas ideas han sido convenientemente registradas tendréis una idea bastante acertada de lo que es Agni Yoga.

Interlocutora. — El jueves pasado Vicente quedó pendiente el asunto de Alfonso.

Vicente. — ¿Qué asunto era?

Alfonso. — No, es que en realidad Vicente no quería hacer ninguna pregunta sobre el asunto del dinero, porque cada quien encontrará en ese papel lo que directamente le atañe, entonces, con esto pues adelante. No quiero hacer preguntas porque cada cual al leer el papel encontraba lo que le afectaba y ahí quedaba todo.

Leonor. — Claro porque es una cosa que está más bien relacionada con nuestra conducta, con la conducta de cada uno de los que creemos que algo hemos comprendido de lo vasto que es el conocimiento universal, digamos, y la parte superior de las cosas, naturalmente, de lo que hemos comprendido, de lo que nos hacemos responsables a la hora de actuar, ¿verdad? Si nos hacemos responsables y si actuamos tal como sabemos. En este caso no es una pregunta, pero es poner a cada uno en evidencia de su propia responsabilidad, y cada uno hemos de responder, naturalmente Alfonso tiene razón, es una cosa para respondérsela a cada uno. No puede haber una línea, o un camino, es aquello de cada uno es el camino, y que lo va forjando a medida que avanza y, por lo tanto, no puede haber una línea universal, tenemos que obrar así, tenemos que obrar así, porque en esto, sí que es pregunta, puedo decirte una cosa, que además de la responsabilidad por lo que conocemos ya, poder aplicarlo, pero en ese caso tenemos que los fallos que podamos tener está a nivel emocional, en esto cada uno tenemos que saber de lo que ya hemos superado, lo que hemos ahogado que entonces no está superado, y de lo que ya verdaderamente no comprendemos y por lo tanto no somos responsables, hay muchas facetas de cada individuo, de lo que no se comprende no se es responsable, de lo que se comprende y a la hora de actuar no puedes todavía porque hay algo en ti de tipo emocional que desea, tiene sus deseos, sus aspiraciones que a veces están reñidas con este conocimiento y a la hora de actuar salen las cosas como salen, y esto claro es una pregunta de cada uno, lo comprendo, y a la hora de la canalización del dinero naturalmente tendríamos que sacrificarnos todos, algunos placeres, algunas cosas, siempre hablo en beneficio de las personas que les es necesario, digamos que son cosas primordiales, pero en este caso es lo que decíamos, tenemos que mirar lo que cada uno de nosotros podemos arreglar y lo que trabajando las mentes, irradiando un espíritu de justicia y paz podemos hacer que algún día en otros niveles más altos exista, ya te lo dije un día, en vez de la caridad que exista la justicia, porque si hubiera justicia en el mundo, en el planeta Tierra, hay bastante, digamos, material, para que nada falte a nadie, en este caso el sistema administrativo, sistema de deseos, sistema de egoísmos humanos que hay que ir puliendo, y nosotros solo por lo que más podemos hacer es a lo que tenemos más próximo ayudar lo que conocemos y en este caso materialmente hasta donde lleguemos, y espiritualmente irradiando cada día más bondad, cada día más pureza para que los egregores de los otros sean cada día más de los nuestros, más para poder ahogar aquellos y que un día lleguen a comprender, al menos yo no lo he entendido solamente así Alfonso, ¿qué te parece a ti?

Alfonso. — Pues sí.

Vicente. — Pero, el problema, el tema de los egregores es muy sugestivo, y precisamente creo que lo he dicho aquí, o quizá en otra parte, que hoy día en los Ashrams de la Jerarquía se ha elegido a un grupo determinado de discípulos muy capacitados en el arte de destruir egregores, egregores en el sentido que han sido constituidos de materia física o psíquica provenientes de las edades más lejanas de la humanidad, podemos hablar de formas mentales o egregores que vienen del aspecto atlante o la era atlante, pero que anteriormente había otros y que existen algunas formas negativas que proceden de la época lemur, hace millones y millones de años, y que tienen un poder cohesivo de una consistencia tan grande que afectan poderosamente los cuerpos físicos, y etérico, naturalmente, en los cuerpos emocionales de los seres humanos, los discípulos incluidos. Se empiezan a librar de los egregores o de la actividad psíquica de estas formas transportadas a través del tiempo únicamente los iniciados, que poseen el don de destruir los egregores porque poseen las palabras de poder, los mantrams sagrados comunicados en el momento de la iniciación mediante los cuales pueden invocar fuerza dévica superior y al propio tiempo destruir formas negativas creadas en los éteres por la imposición psíquica del pasado. Digo, porque esto para mí ha resultado últimamente una experiencia, que se está trabajando muy activamente sobre los egregores lémmures, con éxito porque las gigantescas entidades llamadas enfermedades

están siendo barridas del plano psíquico y, por tanto, están desapareciendo gradualmente del plano etérico, o de los niveles etéricos, constituyendo avenidas para que puedan proyectarse en estas zonas los ángeles luminosos del plano solar, que traen salud, que traen riqueza de vitalidad, que traen vida, y también que por su propia naturaleza irradiante están aniquilando los egregores falsos del pasado que están actuando en los miles de ambientes sociales de la humanidad constituyendo los gérmenes nocivos de todo cuanto de indeseable está todavía manipulando o asolando a la humanidad. De ahí que unos de los Maestros de la Jerarquía del 2º Rayo hizo una proposición en cierta ocasión, en un cónclave dentro de la Jerarquía profunda presidida por el Señor del Mundo, en la cual estaba dispuesto a trabajar con un grupo selecto de discípulos únicamente para destruir egregores psíquicos y etéricos, y la idea, para que veamos lo que es una verdadera democracia interna, fue aceptada por su bondad por el propio Señor del Mundo. El Señor Maitreya dio las disposiciones ashramicas necesarias y este Maestro actualmente está operando en los niveles psíquicos inferiores, lo cual exige un gran sacrificio de su parte, y está trabajando con un numeroso grupo de discípulos en esta tarea de destruir el mal planetario, invocando al propio tiempo a través de ciertos rituales mágicos las energías superiores del bien cósmico. Y que cuando hablamos del Avatar de Síntesis, del Espíritu de la Paz y del Señor Buda, estamos hablando de un triángulo que está fomentando ese trabajo, lo está protegiendo, porque la única manera de que pueda encarnar o manifestarse el Avatar de la Nueva Era es destruyendo la mayoría de los egregores negativos. La venida del Avatar debe venir precedida por un cambio radical de situaciones planetarias en todos los niveles, el cuerpo físico de los hombres debe ir haciéndose progresivamente inocuo a las enfermedades, el cuerpo emocional debe ir transmutando las energías del deseo en aspiración superior y la mente concreta, y aquí volvemos a hablar de Agni Yoga, tendrá que convertirse en un agente consciente por parte del Alma de los niveles abstractos, para facilitar así la entrada de una energía búdica sobre el plano astral que purificará por inducción magnética los corazones de los hombres, textualmente, tal como se dice en el Antiguo Comentario, y todo este proceso lo estamos viviendo de una u otra manera, estamos trabajando en este nivel astral con gran asiduidad. La mente como sabemos, la mente concreta, se ha expansionado científicamente hablando hasta un punto exagerado sin que a la par hubiese evolucionado a su ritmo el corazón, o el sentimiento, por lo tanto, ha habido una gran desigualdad de armonía entre el polo positivo mental y el polo negativo en este caso de *kama manas*, el mental inferior más el deseo, produciendo lo que técnicamente podemos decir los grandes acontecimientos sociales negativos de los últimos tiempos, dictaduras por doquier, asesinatos, mafia e impunidad, y todo el complejo de la guerra con la fabricación de armamentos y la riqueza de las gentes contra los pobres de siempre. Fijaos bien lo interesante que es para la Jerarquía continuar insistiendo sobre este punto, de que la guerra, la opresión y el hambre, las enfermedades, no son absolutamente kármicas en un sentido de que no pueden ser evitadas, sino que precisamente la incapacidad del hombre por evitarlas es lo que produce el karma. Significa también, por poco que lo analicéis, que habrá que seguirse otras líneas de actividades para poder llegar a un punto de síntesis o de equilibrio, en el orden social, en el orden económico, quizás, tal como dice el Maestro Djwhal Khul, el Tibetano, ha llegado el momento en que la ciencia y la religión que hasta aquí eran antitéticos produzcan una unidad, entonces, el corazón y la mente de muchos seres humanos se reconciliarán, dejarán de luchar entre sí y, naturalmente, al dejar de luchar entre sí están dejando de aportar su cuota al karma planetario. Es decir, que ser esotérico no es simplemente conocer esotéricamente grandes verdades ocultas sino es la capacidad de ver claramente una situación dada en el momento social que nos rodea, si nos damos cuenta que de una u otra manera estamos interviniendo en la creación de egregores, en la creación de nuevos efectos de malestar social, automáticamente la conducta tendrá que variar, de ahí el porqué se insiste tanto cuando el discípulo penetra en el ashrama en que deje de hablar, que deje de discurrir, que deje prácticamente de discernir, y esté solamente atento a la cuestión sin querer variarla, sin querer solucionarla, sino observarla simplemente, porque es tan sencillo que fácilmente la mente cae en la conclusión, en el razonamiento, o en la conclusión, y esto que aparentemente sería una sorpresa muy desagradable para los practicantes del Bakti Yoga, por ejemplo, o del Hatha Yoga y para muchos que están practicando Raja Yoga no sé hasta qué punto, podrían llegar a comprender la situación real del discípulo en la Nueva Era, cuando todo está prácticamente cambiando y, sin embargo, no hace como hace la serpiente que cíclicamente está cambiando la piel, ciertos animales realizan el mismo proceso. Nosotros queremos ver las cosas nuevas fundados en la cubierta de lo viejo, ahí en este punto reside toda expresión del Agni Yoga, daos cuenta de que no es una disciplina sino que es un acto constante de conciencia, que una vez iniciado ya no puede jamás dejar de ser o dejar de actuar. Así que si habéis comprendido la idea de Agni Yoga no os falta nada más, solamente vivir serenamente adaptados como el agua a cualquier situación nueva.

Leonor. — O sea, que en los primeros escalones de la escala de Jacob tenemos que discernir continuamente pero cuando se llega arriba ya no hay necesidad de discernir, **[Exacto]** porque la cosa viene directa.

Vicente. — Exacto. Yo estoy consciente de que estoy hablando a un grupo de discípulos, y aparentemente diréis: “yo dije dónde, qué, cómo y cuándo”, yo digo que todo el mundo es discípulo de algún grado, tal como dice el Maestro Tibetano, el propio Cristo es discípulo de una entidad superior, y afinando o profundizando más en la idea, un Logos Planetario siempre es un discípulo del Logos Solar, y éste también es un discípulo de un Logos Cósmico, y este Logos Cósmico será a su vez discípulo del Logos que lleva a su mando o bajo su guía espiritual una serie incontable de constelaciones o de galaxias. La idea por tanto, utilizando la analogía, es fácil de concebir, lo que no es fácil de concebir para la mente esotérica es la apatía y la indiferencia en que suelen caer los discípulos en todas las eras, se refugian en los escritos, en la letra de los libros sagrados, pero practican muy poco la vivencia o el espíritu de los libros, el mal está ahí, porque una vez tengamos desarrollado el espíritu, no de crítica sino de espíritu de observación sereno, nos daremos cuenta que desaparece la letra y queda solamente la experiencia del espíritu, es entonces cuando podemos ya trabajar sin tener miedo a equivocarnos, porque el miedo también desaparecerá absorbido dentro de esta ola inmensa de plenitud que es el plano búdico. No os creáis insuficientes, sed valientes sobre este punto, no caigáis en la indiferencia. Vamos a la meditación si no hay ninguna pregunta.

Xavier Penelas. — O sea, quizás bajar de tono, el Maestro Tibetano viene a decir esto que acabas de decir, o sea, que el esoterista considera los términos de la vida material, que quizás lo dijo como consecuencia del desencadenamiento de la guerra, dijo que el esoterista había fracasado precisamente porque consideraba los términos materialismo, maldad, como aparte del vivir esotérico, entonces, claro, bajo este prisma no bajo. Aquí en tu libro de *Introducción al Agni Yoga*, vienes a decir: “No en vano estamos inmersos en el devenir de una época y una raza profundamente marcadas por el 5º Rayo, vean ustedes esta analogía: 5º Principio Cósmico, la Mente de Dios; el 5º Rayo, el de las energías mentales operando como elementos de control en las tendencias inferiores del ser humano y como factores de discriminación y discernimiento, la 5ª Raza, nuestra Raza Aria y la 5ª Subraza dentro de la Raza Aria que gobierna los acontecimientos planetarios en el momento presente. Mayor incidencia de hechos es casi imposible de hallarlos juntos en el devenir de una época determinada, de ahí la importancia de los hechos ocultos que están produciéndose por doquier y constituyen, tal como lo analizamos antes, las pruebas de que una precipitación kármica de efectos demoledores gravita sobre la gran conciencia planetaria dentro de la cual vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser”. Antes has hablado también de que para la venida del Avatar se necesita un cambio radical en las condiciones de la raza, por decirlo así, ¿puedes sintetizar ambas cosas?

Vicente. — Bueno, aquí hablo del 5º Rayo, y no lo he mencionado porque el 5º Rayo siempre está operando sobre la mente concreta, revitaliza la mente concreta, pero, en el libro estoy hablando de un acontecimiento planetario, no me refiero a un grupo de discípulos como me estoy refiriendo en estos momentos, porque cada uno de nosotros pertenece a algún Rayo definido, y a través de este Rayo tendremos que consumir nuestra mente dentro del complejo abstracto para penetrar definitivamente en el plano búdico, a través de las iniciaciones pertinentes. **[Corte de sonido]**... nos enseñó a ennoblecer el deseo, y que la Era de Piscis donde el 6º Rayo fue imperante, nos legó grandes cosas, entre ellas el mensaje de Cristo, un mensaje de sentimiento, de amor, de reverencia a la Divinidad. En tanto que el 5º Rayo, que operará fundamentalmente en la era presente, es de activar o desarrollar el intelecto de los seres humanos, de controlar las tendencias emocionales, de disociar *kamas* de *manas*, el deseo de la mente, y de provocar en el individuo esta etapa crítica de discernimiento que es la puerta que conduce, precisamente, al mundo abstracto. El 5º Rayo operando a través de la mente crea el Antakarana de unión entre la mente concreta y la mente abstracta, o si lo preferís entre el Alma en encarnación o yo inferior, y el Alma en su propio plano o Yo Superior, o Ángel Solar, que está regida en su totalidad por el 3º Rayo, pero que constituyendo grupos egoicos podemos decir, en el plano causal, o en el plano mental abstracto, que hay grupos o familias de egos de los distintos Rayos, y que hay Ángeles Solares de todos los Rayos constituyendo grupos egoicos, y que nosotros constituimos parte de un grupo egoico del 2º Rayo, y por esto estamos aquí y ahora, y estamos avanzando como grupo tratando de actualizar las energías de la personalidad a un punto en que por un proceso místico de transmutación todo el contenido de los cuerpos elementales se conviertan en oro, en la limpieza pura del Yo Superior, lo que técnicamente llamamos la redención de la substancia, o la redención de la materia, o la redención de los elementales, para llegar finalmente a lo que decíamos anteriormente, a un punto crítico de valores, al portal, al umbral de la gran puerta iniciática donde deberemos dejar a un lado todo cuanto ya no nos sirve, y la mente concreta es una cosa que hasta aquí ha servido, pero, que para ascender ya no sirve, queda allí varada esperando el regreso del hijo pródigo portando la luz abstracta que ha podido captar, la luz o la idea que al llegar a este punto donde la mente concreta está aguardando se convierte en la serie de pensamientos a través de los cuales aquella revelación se puede manifestar intelectualmente para ayuda y discernimiento de los seres humanos. Pero, repito, he dejado el 5º Rayo para acogerme mejor al 4º Rayo de Armonía sin conflicto, operando sobre el corazón,

y al operar sobre el corazón purificando la naturaleza del Rayo de nuestra vida, pues el Rayo es realmente el gran constructor del Antakarana que debe conectarnos con lo superior de nuestra vida, y cada cual, sea cual sea su Rayo, si es inspirado por el 2º Rayo a través del corazón va a tener un proceso más profundo y más dinámico dentro de su propio Rayo. Y, naturalmente, como almas, no como especies, como almas, estamos trabajando en este sentido, de ahí todo proceso, no de las palabras que estamos diciendo aquí, sino del proceso subjetivo que se realiza más allá de nosotros mismos, más allá de nuestra voluntad y libre albedrío, de aquello que sin darnos cuenta estamos realizando en nuestra vida kármica, porque algo de estas energías con las cuales nos conectamos del grupo egoico están penetrando a través del mental abstracto dentro de la mente concreta, y como hay un rayo constante producido por el impacto del Agni Yoga sobre todo el mundo, en este momento en que se produce este hecho milagroso del contacto abstracto con el concreto, se produce una fusión de energía dentro del corazón, y allí sin darnos cuenta, porque no hay esfuerzo, estamos verificando algún trabajo definido del Hércules individual. Os dejo con el Hércules que somos todos nosotros, para continuar si queréis la próxima semana sobre Hércules, muy interesante porque es la analogía de la vida del discípulo que ha llegado en cierta manera a darse cuenta de su situación psicológica y espiritual frente a su propio Creador el espíritu planetario que llamamos *Hombre Celestial*.

Shamballa y el Señor del Mundo **Barcelona, el 26 de Enero de 1983**

Vicente. — El tema de nuestro estudio es el más esotérico que pueda formular cualquier mente humana. Se trata de descifrar, hasta donde nos sea posible, la vida del Señor de nuestro planeta, esotéricamente descrito como el Señor de Shamballa, el Señor del Mundo, el Rey del Mundo también, o el que tiene el propósito del Logos en su Corazón y, que, por lo tanto, Shamballa es “el centro en donde la Voluntad de Dios es conocida”. Solamente Shamballa conoce la voluntad de Dios; la Jerarquía conoce el Amor de Dios y, la Humanidad conoce, en cierta manera y hasta cierto punto, la Inteligencia de Dios. Pero el centro más incluyente, Shamballa, o Shangrilá como también se le define, o la Agharta de los antiguos persas, es el lugar en donde la vida fluye hacia nosotros y hacia todos los reinos de la naturaleza. Se trata de llevar en nuestra mente muy claramente, que será muy difícil penetrar el sentido de esta voluntad omnipotente del Señor del Mundo, si nuestra mente no está muy atenta al propósito de su propio ser, si se ha preguntado el ser alguna vez la eterna pregunta, que el Sr. Usía trata de descifrar para nosotros: ¿Quién soy, de dónde procedo y adónde me dirijo? Si la persona no se ha formulado alguna que otra vez esta triple pregunta, o una sola pregunta englobando las tres, difícilmente podrá penetrar el misterio de Shamballa. Shamballa implica el desarrollo, hasta cierto punto, de nuestra voluntad individual; no la voluntad competitiva sino aquella voluntad amorosa que nos hace triunfar de nosotros mismos y que hace que el ambiente nos sea propicio, porque nosotros somos el ambiente, nosotros lo creamos. La fructificación de nuestros actos en el ambiente produce el ambiente social que nos rodea. No podemos quejarnos del ambiente, somos nosotros los que lo estamos constantemente creando. ¿Por qué Shamballa es el centro más misterioso? Porque es el enclave de las energías del Dios de este universo. La vida mística de Shamballa o del Señor del Mundo, está simbólicamente retratada por doquier, si hay ojos para ver y oídos para oír. Se llama el Rey del Mundo, porque realmente es el que gobierna el planeta entero con el poder de su Voluntad y con el poder de su omnipresente Amor, así como su omniabarcante Inteligencia. Los reyes de este mundo, las monarquías tradicionales llevan en su expresión simbólica la vida de este Rey del Mundo, como, por ejemplo, es el Cetro, la Corona y el Mundo en la mano. Los reyes cuando aplicaban justicia en los tiempos inmemoriales, en la mano derecha empuñaban un cetro, en la mano izquierda la bola del mundo y llevaban una corona. Son el símbolo del gobierno del mundo por Sanat Kumara, que es el nombre esotérico de este gran ser que llamamos el Rey del Mundo, el Señor del Mundo. La Corona es la estrella de nueve puntas que brilla sobre la testa de Sanat Kumara y el Cetro es el símbolo de poder, porque a través del Cetro de Poder de Sanat Kumara las energías provenientes de nuestro universo, y de más allá, quedan condensadas para usos vitalizantes de nuestro planeta con todos sus reinos y sus especies. El estudio de Shamballa, como todo estudio esotérico y, quizá, como todo estudio exotérico, tiene tres puntos de confluencia o tres vertientes, sería quizá mejor definirlos. Una vertiente es netamente histórica, todo cuanto podemos saber históricamente acerca del Señor del Shamballa; existe después la vertiente psicológica que nos introduce en las virtudes, cualidades y grado de evolución de esta entidad, que es el representante en nuestro planeta del Logos Planetario, del cual hablaremos oportunamente; y existe después una etapa o una vertiente mística, espiritual, a la cual no podemos llegar con nuestro entendimiento. Utilizando la intuición quizá podamos darnos cuenta, contemplándonos a nosotros mismos del significado de este aspecto espiritual de Sanat Kumara. Utilizando la analogía, podemos decir que la vertiente histórica tiene que ver con la personalidad física de Sanat Kumara; que la vertiente psicológica tiene que ver con el Alma, con el Ego Superior de Sanat Kumara, y que el aspecto de la Voluntad, o Monádico de Sanat Kumara, se halla representado siempre en el aspecto espiritual, en el aspecto místico. “El Centro donde la Voluntad es conocida”, es el centro más incluyente y más profundo y al propio tiempo el más misterioso del planeta. Solamente los grandes iniciados pueden penetrar en el santuario de Sanat Kumara. Lo que hacemos nosotros simplemente, es tratar conjuntamente de indagar, hasta donde nos sea posible, el aspecto histórico y el aspecto psicológico de este Gran Ser. Podríamos decir también, de acuerdo con lo que dice el Sr. Usía, que la parte histórica tiene que ver con las rondas, que la parte del Ego tiene que ver con las cadenas y que la parte monádica o espiritual de Sanat Kumara tiene que ver con los esquemas. Uds. preguntarán, quizá, qué es un esquema, y tendremos que presentar el esquema de una manera que sea fácilmente comprensible. Un esquema es el campo de evolución de una entidad que llamamos, esotéricamente, Logos Planetario. El Logos Planetario de cualquier esquema de los siete que conocemos de nuestro sistema solar, están definidos técnicamente como la vida irradiante de los Rayos a través de los cuales se manifiesta el Logos Planetario. Este Logos Planetario es, al propio tiempo, dentro de este esquema un centro dentro del Logos Solar. Esto será fácilmente comprensible si van siguiendo periódicamente las disertaciones que se dan aquí, en este centro, porque, naturalmente, no podemos entretenernos al juzgar la vida esotérica de Sanat Kumara con cuanto se ha venido diciendo aquí a través del tiempo acerca de lo que es una ronda, lo que es un planeta, lo que es una cadena, lo que es un esquema o lo que es un sistema. Habrá que decir simplemente que el Dios de nuestro universo y, no conocemos otro, se manifiesta a través de siete esquemas: el esquema de Vulcano, de Júpiter, de Saturno, de Urano, de la Tierra, de Neptuno y de Venus. Nuestro planeta ocupa el quinto lugar dentro de los esquemas. No es que sea superior, es el lugar que le corresponde por su propia evolución y, este esquema, es la vida de un Logos Planetario. Y el Logos Planetario, cuando tiene que manifestarse físicamente, tiene que utilizar un cuerpo y en su gran evolución este cuerpo debe ser de otra entidad que se le preste. Cuando hace unos millones de años, nuestro planeta Tierra estaba en una óptima situación astrológica, hubo aquello que se dice la *Instauración de la Jerarquía aquí en la Tierra*. La Instauración de la Jerarquía, o de la Gran Fraternidad Blanca, fue objeto de un Concilio Solar. En este Concilio, “embajadores”, por decirlo de alguna manera, de todos los planetas del sistema, de la Logia de Sirio, de la quinta estrella de la Osa Mayor y también de una estrella de las Pléyades, presentes en este acto, decidieron que el momento era llegado para que encarnara cíclicamente el Logos Planetario, utilizando naturalmente el cuerpo, la energía, (y) el poder dentro de los mundos inferiores de una entidad así mismo de gran evolución espiritual. En este Gran Concilio se pidió —porque se pide y no se exige ni se manda dentro de las logias de los distintos sistemas planetarios o solares— a una entidad de gran estirpe espiritual, procedente de la 5ª Cadena de Venus y que estaba en su 5ª Ronda. Llevaba el poder de la Cadena y de la propia Ronda. Esta entidad estaba vivificada por unas energías procedentes de la quinta estrella de la Osa Mayor. La Osa Mayor, esotéricamente, es el quinto plano cósmico —el mental cósmico—. Y, naturalmente, había una línea de evolución tremenda que partiendo de la Osa Mayor —de esta estrella determinada— convergía en el planeta Venus y al propio tiempo formaba un triángulo con la Tierra. Este triángulo hizo posible que encarnara este Señor —Sanat Kumara— aquí en la Tierra. Anteriormente, y fruto de este Concilio, fue la elección del lugar en donde encarnaría este ser, Sanat Kumara, y por su proximidad con el monte Meru, que es donde se prolonga el eje imaginario de la Tierra, se eligió un punto geográfico del Asia actual, ocupado por un mar, el mar de Gobi, y la encarnación física, aunque en materia etérica, debía ser en el planeta Tierra pero en un lugar definido, la Isla Blanca. Así que cuando se habla de Shamballa, igual se llama la Isla Blanca o la Isla Perdida o el Oasis en el desierto de Gobi, porque al pasar los años, los millones de años que fueron transcurriendo, el mar de Gobi se secó y ahora queda el desierto de Gobi y la Isla Blanca ha quedado sumergida. Se nos dice, esotéricamente, y Uds. pueden tomar esta indicación como una simple hipótesis mental y no tanto como una afirmación concreta, que para facilitar el camino de las grandes entidades, una hueste de ángeles venusianos expertos en el arte de la construcción, se dirigirían a esta Isla Blanca preparando el trono para el Gran Señor. Esto dio como consecuencia que los ángeles asuras lunares de la Tierra, comandados por los devas venusianos, crearon en el interior, en la profundidad de la Isla Blanca una serie infinita de galerías, porque los tesoros del Reino y la sabiduría de las edades tenía que estar salvaguardada a las miradas de los profanos y de los indiscretos. Y allí, en esas inmensas galerías, que según se nos dice llegan a todas partes y que constituyen los alvéolos pulmonares del planeta, hay una serie de vidas que desconocemos. Shamballa, precisamente, consta de siete mundos dentro del mismo mundo: un mundo etérico, astral, mental, búdico, átomico, monádico y ádico, representativos de todos los planos del universo. A medida que prosigan nuestras conversaciones iremos tratando de definir lo más concreta que sea posible la actividad de cada uno de estos centros internos donde Sanat Kumara proyecta su energía a todo el planeta. Se nos dice también que junto con Sanat Kumara, con nuestro Señor Venusiano, vinieron tres discípulos suyos de gran iniciación espiritual y que conjuntamente esos cuatro Señores constituyen lo que esotéricamente denominamos *Los Señores de la Llama*. Los Señores

de la Llama fueron el principio de la Jerarquía Espiritual aquí en la Tierra. Como que el Logos Planetario no tenía conciencia física, solamente un hilo de vida o sutratma proveniente de su Mónada, estaba conectado con aquello que era el Fuego de Kundalini de la Tierra y allí se expandía cíclicamente la vida, simplemente física. Con la venida de los Señores de la Llama y con ayuda de ciertas huestes dévicas venusianas y, según nos dice la tradición esotérica, de ciento diez entidades menores, pero que era fundamentalmente preciso que estuviesen aquí para preparar la Instauración de la Jerarquía, empezó a crearse aquello que ahora denominamos Shamballa. Shamballa es al propio tiempo la Jerarquía y la Humanidad. Es la descomposición en el tiempo de la eternidad de Shiva, de Vishnú y Brahma; o la Voluntad del Padre, el Amor del Hijo y la Inteligencia del Espíritu Santo. Todas estas fuerzas convergentes en el planeta, en la Isla Blanca de Shamballa, en el Mar de Gobi, fueron creando las condiciones planetarias. La Instauración de la Jerarquía o Gran Fraternidad Blanca se vio reflejada enseguida en la actividad de los reinos de la naturaleza. En aquellos tiempos había tres reinos evolucionantes: el reino mineral, el reino vegetal y el reino animal. La Venida de los Grandes Señores y la Instauración de la Jerarquía trajo una afluencia poderosísima de energía que influyó a los reinos de la naturaleza, con un triángulo de energías, y con el Ojo de la Sabiduría de Sanat Kumara en el centro. Cada uno de los tres Kumaras trabajó en un reino definido de la naturaleza. El tercer Kumara penetró dentro de la vida de los devas lunares que trabajaban con el reino mineral; el segundo Kumara trabajó con los devas del reino vegetal; y el primer Kumara, con las fuerzas dévicas, también lunares, que trabajaban con el reino animal. Como consecuencia, y por la venida de estas energías poderosísimas, el reino mineral resplandeció. Se crearon aquello que todavía es un sueño alquímico: los metales y las piedras preciosas, más un símbolo de lo que debe hacer el reino mineral cuando esté completamente evolucionado: la radioactividad, o la radiación. Algunos minerales se hicieron radioactivos y hoy día aprovechamos la radioactividad de aquellos tiempos para crear condiciones más o menos positivas, más o menos negativas para nuestro planeta, pero el hecho está ahí. La actividad del Segundo Kumara en el reino vegetal produjo lo que técnicamente llamamos la sensibilidad del reino: la belleza del reino. No existía el color verde como existe hoy, el color verde era amarillento pero la fuerza venusiana hizo que los devas que procedían de aquel planeta, trabajando conjuntamente y aleccionando a los devas lunares de la Tierra, crearan un reino vegetal magnífico tal como ahora lo conocemos. Las flores no existían. Existían unos frutos amargos. Después vino el dulzor de los frutos, por ejemplo, el plátano, la manzana, por esto siempre la manzana de Eva, de Venus, siempre viene en el sentido de que se aplica un símbolo sobre algo que fue una aportación de los Grandes Kumaras del pasado, que aún continúan con nosotros. Trajeron el trigo, que desconocíamos, trajeron algo como el arroz, pero que no es como el arroz, era un arroz diferente. También trajeron, simbólicamente hablando, una especie de éter que se mezcló con los éteres de la Tierra y produjo cambios ambientales. Surgieron los colores. No existían lo que llamamos *hadás*, en términos esotéricos. La unidad de los devas solares a través de los devas que procedían de Venus incidiendo sobre los devas lunares, o de la Tierra, creó una serie de vidas elementales destinadas a hacer que el reino vegetal fuese el más hermoso de la creación. Y así es, en efecto. Las flores, los frutos y todo cuanto contiene el reino vegetal es la aportación del segundo Kumara que vino con el Señor del Mundo. Sería muy largo y fatigoso hablar de las aportaciones del reino vegetal. Examinen Uds. el Reino Vegetal, es el más hermoso de la creación: las flores, los frutos, los árboles, el verdor que encanta los sitios, ... pero es que el reino vegetal está unido, esotéricamente, con el Corazón del Sol y también con el cuerpo emocional de los seres humanos. Si algo tiene belleza en este mundo es porque le damos algo del calor vital de la emoción. La mente solamente distingue las cosas y las compara pero no siente. El reino vegetal ayuda al hombre a sentir, por lo tanto, cuando veamos al reino vegetal en sus múltiples manifestaciones, acordémonos de la herencia dejada en nosotros por el segundo Kumara procedente de Venus. El primer Kumara trabajó con el reino animal. Muchas especies cambiaron a otras especies superiores. El reino resplandeció a un grado sumo, espectacular podríamos decir, pero lo que provocó fue un sentimiento invocativo de los animales que habían llegado a cierto punto de su evolución y que por haber llegado allí sentían algo más. Se separaban instintivamente de las unidades que componían su propio reino y su propia especie y la cantidad creciente de animales selectivos provocó otra efusión de energía canalizada a través del primer Kumara. Esta energía tenía por misión crear la mente del hombre en el hombre-animal, porque cuando cualquier animal se separa algo de su propia especie buscando algo superior es que se hace invocativo. Lo vemos por doquier en la inteligencia que demuestran los animales domésticos, algunos de los cuales (*viven*) con capacidades imaginativas sorprendentes, con capacidad de recuerdo y también con cualidades casi humanas. Pues bien, figúrense Uds. que exista una cantidad impresionante de animales que se encuentren en este punto, al juntarse el fragor invocativo, se produce una esfera de poder con una nota clave del reino, exigiendo al propio Dios, algo que no saben lo que es, pero que es precisamente la independencia de su propio reino o especie para entrar en una especie superior o un reino superior. La invocación del tercer reino operando en los niveles superiores — porque hay los grandes comunicadores angélicos que unen lo más pequeño con lo más grande —, al transportar esta fuerza inmensa de evocación e invocación del reino animal produjo una respuesta del propio Logos Solar, tal como dice la tradición en los Puranas de Vishnú: *el Logos Solar escuchó los cielos y vio que el momento era llegado y, al propio tiempo, viendo la posición de las estrellas, invocó a su vez respuesta de Aquél que es su Padre Progenitor, el Logos Cósmico de la constelación de la Osa Mayor*. De allí partió una corriente de energía del propio plano, no olviden que estoy hablando de la quinta estrella de la Osa Mayor de las siete que componen su estructura, y que esta estrella llegó a su punto culminante al llegar a Venus. Venus es un planeta regido por el quinto rayo de la mente. (*Todo esto se dio*) Aprovechando la coyuntura kármica, a la cual todavía no me he referido, de que nuestro Logos Planetario del esquema terrestre está muy particularmente vinculado, hablando kármicamente, con el Logos Planetario de Venus. Esta simpatía impresionante entre dos Logos, como puede existir (*en*) una gran participación kármica entre dos personas, produjo el facilitar la línea de mínima resistencia de aquella corriente de energía del 5º Rayo que procedía del 5º Subplano Cósmico. Después fueron invocadas asimismo unas entidades que permanecían en el Nirvana del propio Logos Solar, desde hacía millones de años esperando su oportunidad de Amor y de Sacrificio. Se nos habla de los Ángeles Solares o (*de*) los Dhyanes Chohanes, o de los Hijos de la Mente. Son Hijos de la Mente porque en un universo anterior al nuestro alcanzaron la gloria de la iluminación mental, adquirieron la luz y, por lo tanto, podían comunicarla. Esto ocurre con cualquiera de nosotros que tiene un atisbo de luz y la puede comunicar en forma de conocimiento, de persuasión o de afecto. Cuando el proceso estuvo estructurado, cuando la corriente del 5º Rayo Mental Cósmico hubo arrebatado del Nirvana a estas fuerzas Dhyanes Chohánicas, se precipitaron en el plano mental de nuestro sistema y de allí pasaron al plano mental de nuestro planeta. Y, en el quinto subplano de lo que sería el plano mental organizado, crearon un enclave, una clave. Allí quedaron enclavados los Ángeles Solares, y aunque procedían de una corriente de energía del quinto rayo de la mente, al llegar a este punto, cuando las influencias astrológicas, místicas, y dinámicas del Señor del Mundo se juntaron, hicieron posible que cada uno de estos Dhyanes Chohanes, o Ángeles Solares, adquirieran el poder de introducirse en el cerebro primitivo del hombre-animal. La penetración de una corriente de energía procedente del quinto subplano mental sobre la conciencia embrionaria del hombre-animal produjo el gran milagro: *produjo la mente del hombre*. Y desde entonces, desde aquellas lenguas edades existe la humanidad, el hombre, existimos nosotros. Ustedes se darán cuenta, si aman la tradición simbólica, (*de*) que se nos habla de Prometeo, el Dios o el Hijo de Dios que robó la Luz del Olimpo de su padre Júpiter, para llevarla a los hombres de la Tierra que él había visto sumidos en la oscuridad. Este proceso trajo como consecuencia la entrada en nuestro planeta de las fuerzas de la Luz. Entonces, existía el reino mineral, el vegetal, el animal y la humanidad. Esto ocurrió sintónicamente, y hablando con mucha profundidad analógica en la quinta subraza de la tercera raza raíz, la raza Lemur. Y tardó la simiente de la mente en fructificar en el hombre primitivo hasta mediada la raza Atlante, en donde actuaba la fuerza imperante del 6º Rayo. En aquellos momentos hubo una fusión de energías, pero todo cuanto estamos explicando sucedió por efecto de la potencia infinita de Shamballa irradiando a través del Señor del Mundo, todo el poder transmitido por el Logos Solar. Es decir, que la energía mental del hombre tiene una ascendencia histórica, mística y dinámica, como es que estamos iluminados secreta y misteriosamente desde el plano mental cósmico. Y que cuando hablamos de la Osa Mayor sabemos que estamos hablando de una entidad que nos está ayudando a participar en su evolución; y que cuando hablamos de las Pléyades — y aquí hablamos mucho de las Pléyades — debemos tener en cuenta también la analogía de las Pléyades con el plano astral cósmico, de la misma manera que cuando hablamos de nuestro sistema solar hablamos del plano físico-cósmico. No podemos salir en nuestros estudios esotéricos del plano físico-cósmico, aunque por relación de analogía podemos hablar también sobre el plano astral-cósmico y el plano mental-cósmico. Porque, de la misma manera que hablamos de la personalidad de Sanat Kumara o encarnación del Logos Planetario, podemos hablar (*también*) de su Ego en conexión con las Pléyades y de su Mónada en conexión con la Osa Mayor, lo cual, si se dan Uds. cuenta, extiende tanto nuestro estudio que lo hace realmente sobrecogedor. Causa pavor penetrar en las profundidades de aquello que nuestro entendimiento no puede captar, pero que, de una u otra manera, estamos presintiendo. Les ruego que tengan en cuenta que cuando estamos hablando de los Señores de la Llama, estamos hablando del florecimiento de los reinos y que también existen lo que llamamos Budas Esotéricos, que son otros Kumaras procedentes, precisamente, uno de la Osa Mayor, otro de las Pléyades y otro el propio Buda del sistema. Constituyen el septenario junto con Sanat Kumara. Y hoy no pasaremos de aquí. Dense cuenta de algo: existe el Señor del Mundo, el Ojo en el Centro, un triángulo superior creado por los Señores Budas Esotéricos, procedentes: uno de una estrella definida de la Osa Mayor, otro de una estrella definida de las Pléyades, y otro del Buda de nuestro sistema. Constituyendo (*Sanat Kumara*) con los tres Budas que están trabajando con los tres primeros reinos, la actividad del 4º Reino. ¿Es que somos tan importantes que tenemos todo el sistema pendiente de nuestro pequeño mundo, de la pequeña Tierra? Dense cuenta la importancia que le asigna el Logos Solar a nuestra Tierra. Se debe al hecho

principal de que nuestra humanidad es el centro de la evolución planetaria y como cadena ocupa el centro sus chacras, de ahí que tenga tanta importancia nuestro planeta. De ahí la importancia de que cuando se individualizó el hombre fue debido a una presión sideral venida de Venus, transportando energías extrasolares. (*Todo esto ocurrió*) Debido a la importancia que tiene nuestro planeta, un planeta que está atravesando su cuarta cadena, en su cuarta ronda de mundos. Nuestro mundo está en la cuarta vuelta dentro de la cadena, el cuarto rayo que emprende la vida de la humanidad, el cuarto reino que somos nosotros, los cuatro Señores del Karma, los cuatro Budas de Actividad relacionados con nuestro planeta en particular y con los reinos. Si esto lo meditan se darán cuenta de la importancia de Shamballa, y solamente estamos trabajando con la parte histórica, que no hemos prestado atención, ni podemos todavía, al aspecto psicológico de esta vida planetaria, pero que trataremos de ofrecer mentalmente todo cuanto sea posible ser captado por Uds. Y ahora si Uds. quieren ampliar algo de lo que he dicho, tienen la palabra.

X. Penelas. — Es muy curioso que en el devenir de la Tierra a través del cosmos, todas las constelaciones cambian constantemente de signo, o de posición; pero hay algo que es un misterio, que es la situación de la Estrella Polar; debe de haber, en alguna manera, una situación kármica que fija la Estrella Polar a marcar siempre el norte y debe estar también ligada con la Osa Mayor, ya que la alineación viene implícita con esto. ¿Puedes explicar esto?

Vicente. — Sí, solamente hay que darse cuenta que cuando estamos mirando el universo desde cualquier punto del planeta, estamos sujetos a efectos de perspectiva y si la perspectiva puede ser falsa. Antes de que el eje de la Tierra, el Monte Meru de la conciencia del Logos Planetario, estuviese dirigida hacia la Estrella Polar, (*el Logos Planetario*) estaba dirigiendo su atención, o su vinculación, a la estrella Sirio, debido a que la entrada en el planeta de Sanat Kumara hizo que el planeta adquiriese más verticalidad. La inclinación del eje de la Tierra, el eje imaginario con respecto a la eclíptica, es de 23° 28', en aquellos momentos tenía casi 45° de inclinación, dense cuenta, significaba esto que la orientación de los rayos del sol venían mucho más oblicuamente que ahora. Había más distorsión por doquier. Era natural pues que evolucionaban unos reinos que no alteraban su funcionamiento, pero cuando el hombre se hace consciente, cuando el hombre-animal adquiere la autoconciencia y se individualiza, automáticamente se produce el milagro dentro del planeta, y es la inclinación que tenemos exactamente ahora: pasó de casi los 45° a 23° 28'; porque tal como hemos dicho muchas veces aquí, hay una frase mística muy instructiva que dice: "*Enderezad los caminos del Señor*". Yo diría que de acuerdo con los trabajos de Hércules, Hércules es el gigante que está apretando a la Tierra para que se ponga vertical, entonces, todo el trabajo del hombre ha sido, desde el principio, tratar de reorientar el eje de la Tierra, porque es el único reino capaz de hacerlo, porque es el único reino que posee autoconciencia y que, por lo tanto, si existe la inclinación del eje de la Tierra es porque existe el karma todavía. A medida que el hombre se libere del karma, el eje de la Tierra irá adquiriendo una verticalidad perfecta sobre el plano de la eclíptica, entonces, no habrá inviernos crudos ni el ecuador tórrido, habrá una primavera ideal; incluso (*habría*) más que esto: los ángulos de refracción procedentes del Sol al atravesar el plano astral no dificultarán la visión del hombre porque no habrá oblicuidad sino perpendicularidad. ¿Podemos distinguir la oblicuidad o la perpendicularidad de un comentario? Y esto se expresa muchas veces: "Usted piensa oblicuamente", casi que es una tendencia decirlo, "usted piensa rectamente", "es un plano recto, vertical". Pues nuestro trabajo es éste, pero es que no basta hablar de Shamballa, debe existir en nosotros, al menos, una reserva de energías que nos permita enderezar, simbólicamente hablando, nuestra vida de acuerdo con la Ley, de acuerdo con el Propósito, de acuerdo con el Poder, y esto podemos hacerlo, primero, porque somos individualidades conscientes del cuarto reino de la naturaleza, el centro de la creación de la Tierra y, segundo, porque somos conscientes de que existe algo más que lo pequeño que conocemos. Este pequeño ya es completamente oblicuo y que para hallar la verticalidad debemos ascender al plano mental, donde las cosas están en su justa medida y al plano mental abstracto porque la mente concreta está sujeta a oblicuidades. La oblicuidad, por ejemplo, cuando cogemos un vaso de agua con un palillo dentro, está completamente deformado del ángulo de la luz. Pues lo que sucede con un vaso de agua, o con cualquier líquido sujeto a la acción del Sol o de la luz, pasa con el mundo emocional y con el mundo mental. De ahí que cuando la persona intenta meditar se le dice: "Usted debe conectar la atención en su mente concreta y tratar de elevarla a un nivel abstracto, porque en el nivel abstracto no existen variaciones, no existe oblicuidad. Está insujeto a la presión de lo que significa el eje de la Tierra". Si lo analizan, a pesar de la grandeza del tema que estamos tratando, no se mueve del radio psicológico de nuestra vida. No es algo que sea un romanticismo exagerado místico que nos impide coordinar, estamos hablando de hechos históricos que la astronomía, la psicología trascendente, la astrología, las matemáticas y la intuición, por encima de todo, pueden brindarle al hombre dándole idea de su situación en el planeta y la situación del planeta donde vive, se mueve y tiene su ser con todos los demás astros del universo. Hay que tener en cuenta esta circunstancia. Yo creo que como norma hay que aceptar como un hecho: 1. La existencia de la Gran Fraternidad Blanca. 2. Que nosotros podemos colaborar con los planes ocultos de esta Gran Fraternidad, examinando tranquilamente nuestra mente y oteando nuestro corazón. De esta manera, podemos progresar y hacernos dignos de la Gran Herencia. Y, también, ¡por favor! aunque Shamballa sea el centro más místico, más trascendente y más oculto, piensen que está en nosotros, como el Reino de Dios está en el corazón, el Reino de Shamballa está en la Mente Superior. Tratemos de indagar estos dos puntos, tratemos de buscar esta situación en nosotros, no mirándonos sino hacia fuera: buscando la inteligencia en las percepciones y el amor en todo cuanto nos rodea.

X. Penelas. — En uno de los escritos del Maestro Tibetano, hablaba precisamente de esto, en cuanto a los efectos del alineamiento que podía producir la Gran Invocación en los aspectos de los dos chacras que has mencionado, pero ¿qué papel podría desempeñar la humanidad empleando esta Gran Invocación dirigiendo las energías que emanan del Centro donde la Voluntad de Dios es conocida?

Vicente. — Entonces, se trata de coordinar nuestro pensamiento con el sentimiento. Ustedes saben que en épocas pasadas se nos dio un gran mantram para ser utilizado en beneficio de la humanidad. Me refiero al Padrenuestro. Los tiempos han cambiado, porque si nuestra era, para los esotéricos, debe ser de desprendimiento, de donación y de servicio, no podemos estar pendientes de estar pidiendo constantemente a la Divinidad, como ocurre con el Padrenuestro. En tanto que (*no es así*) con la Gran Invocación, que fue dada a la humanidad en el 1945 después de la 2ª Guerra Mundial por el propio Cristo a través del Maestro Koot Humi, el cual la transmitió al Maestro Djwal Khul, el Maestro Tibetano, y que fue recibida telepáticamente por Alice A. Bailey y esto lo saben todos Uds. seguramente. Y en esta Gran Invocación el hombre no se limita a observar contemplativamente o a pedir el sustento diario o que Dios le libre de la tentación, sino que pregunta así: ¿qué es lo que puedo hacer por ti Señor? Es como si dijésemos: ¿qué es lo que puedo hacer por ti Señor Sanat Kumara para beneficio de la Humanidad, el Plan y de la Naturaleza? Cuando existen muchas personas de buena voluntad, con la mente suficientemente desarrollada como para imprimir un movimiento mental a este corazón, se produce una corriente de energía en cualquier nivel mental o emocional, (*y esto*) depende de la calidad mística o dinámica de las personas que hacen la invocación. Es un mantram mundial como se llama. Entonces, cuando se reúnen muchos pensamientos en torno a la Gran Invocación, se produce una fuerza en el medio ambiente regulada por los devas. Ciertos devas del plano astral distribuyen las energías del Corazón para aquellas personas que están faltas de Amor. Los devas del plano mental, del subplano del plano mental donde puede llegar aquella energía mental de los que están invocando a través de este mantram, esparcen (*estas energías*) en el mundo mental para beneficio de la Humanidad. En realidad, el trabajo siempre recae sobre la propia humanidad. Somos, por tanto, los forjadores de nuestro propio destino. Dicen que el destino es ciego, yo diría que el hombre es ciego, porque cuando el hombre tenga inteligencia y vea claramente las situaciones, el karma no será tan duro. Se aligerará mucho su contenido kármico y, por tanto, en la medida que vaya liberándose de su carga kármica irá ayudando a los demás a liberarse de su carga kármica. Lo mismo que sucede con la aportación de luz o con la persona que crea un sentimiento de paz. Una persona que tenga paz comunica paz a su alrededor, una persona inteligente comunica sus pensamientos y una persona amorosa comunica su amor. Cada cual debe comunicar algo, no quedarse estático, varado en este fondo kármico de nuestra vida, pendientes solamente de las pequeñas reacciones del yo a lo inmediato, cuando la empresa es tan lejana. Estamos hablando de constelaciones, más allá de nuestra razón, más allá de nuestro entendimiento. Separamos nuestra visión del pequeño contexto cotidiano, vamos más allá de esto, de ahí que cuando se me pregunta: "Es que usted habla abstractamente, es que usted habla de las estrellas", yo digo que si no se lanza muy lejos la flecha, la flecha de la intención, la mente no seguirá y si la mente no sigue, el corazón se detendrá y si se para el corazón el cuerpo desaparecerá. Siempre he dicho y, continuaré insistiendo mientras pueda, que estamos aquí por algo, no simplemente para comunicar ideas, por grandes que sean las ideas, sino para establecer un lazo de sentimiento creador. Que cuando salgamos de aquí, nuestra visión espiritual sea tan profunda que nos sirva como antorcha ya para siempre, dentro del corazón y dentro de la mente, teniendo en cuenta que las personas que penetran en el camino espiritual, y no voy a decir este camino espiritual, porque el sendero espiritual es común a todos, falta buena intención, amor e inteligencia. Si todos estamos trabajando en este sentido, cuando la vida, la unción por el creador, nuestras relaciones sociales, el contenido entero de nuestra vida y el conjunto de situaciones que estamos creando, constituya para los Grandes Seres, la Gran Fraternidad, un punto iluminado a través del cual puedan comunicar parte del Plan que tiene para nosotros y, que cada uno de nosotros podrá saber qué es lo que puede hacer. Nos preguntamos siempre ¿cómo voy a servir a la humanidad?, pero cómo voy a saber cómo yo voy a servir a la humanidad si todavía la duda está en mi corazón, si mi sentimiento esta retrotraído hacia mí mismo y la inteligencia espesa con tantos comentarios y tantas conclusiones por doquier. La persona sabrá lo que debe hacer en cualquier situación cuando realmente se dé cuenta de que es un factor vital en la vida de la humanidad y que en la medida que va expansionando este

pensamiento-sentimiento las compuertas de la Luz se abrirán para él y todo esto es lo que se puede decir actualmente al hombre. Que se piense menos en las caídas y más en levantarse y continuar andando, que se piense más en sentimiento creador y si la mente no llega, el corazón llegará, porque lo decimos constantemente: la mente sabe muchas cosas, las conoce más bien, pero el corazón es el asiento de la verdad, y por poco que nos conectemos con el corazón, la luz de lo que representa Shamballa, la Jerarquía, la Gran Fraternidad y lo que constituye la Humanidad de la cual formamos parte, será un fenómeno conexo, simultáneo. Es decir, que con el tiempo, la vida del hombre reflejará los tres centros: Shamballa, la Jerarquía y la Humanidad. Shamballa le dará la voluntad creadora más la inteligencia ilimitada en el centro Sahasrara de la cabeza. La Jerarquía transportará el Amor de Dios a su corazón y se convertirá en una persona amorosa en su estado social, sin problemas, sin agresiones, como sucede ahora. Y el hecho de ser consciente de la propia humanidad, de la cual forma parte, constituirá para él el reto más formidable de un discípulo de la Nueva Era.

X. Penelas. — Has mencionado, en cuanto creo que se dan bastantes circunstancias, que hacen que esta época actual tenga similares características a la de los tiempos de la individualización de los animales más sapientes; entonces, me pregunto si es posible, visto a corto o largo plazo, que estemos (*en igual situación*) los que de alguna manera estamos clamando la individualización divina para la humanidad.

Vicente. — Bueno, el proceso de la individualización saben que fue el paso del reino animal al reino humano. Seguramente que muchos hombres hoy en día individualizados han perdido tan de vista su propia humanidad que se han animalizado y, les diría a Uds., que viendo la Tierra desde los niveles ocultos se ven grandes condensaciones de energía humana animalizada. Quizás venga por efecto de las corrientes de energía del primer rayo que entraron últimamente a través de los ashramas, produciendo lo que yo definiría como una congestión mental. Al no poder subir hacia arriba, el hombre se va hacia abajo, porque se desespera, no tiene paciencia. Cuando el Logos Planetario y el Logos Solar están esperando eones, ciclos manvantáricos de millones y millones de años sin perder jamás de vista el ideal, el propósito de su vida, (*nosotros*) hemos perdido de vista el propósito espiritual y, por lo tanto, al sentirnos en cierta manera y hasta cierto punto incomunicados de la fuente espiritual, nos sentimos tremendamente solitarios, y al sentirnos tan profundamente solitarios buscamos el consuelo de la compañía y aquí se ha perdido la búsqueda, porque la compañía, me refiero, a la compañía en grandes grupos, en grandes masas, nos hace gregarios, nos hace animales, con perdón siempre de los animales. Dense cuenta, que estoy hablando en unos términos que pueden parecer irónicos, pero es que es así. ¿Quién no se ha sentido animalizado en cualquier momento de su vida y quién, también, no se ha sentido ensalzado por esta fuerza invencible del espíritu? Se trata, simplemente pues, de que nuestros pensamientos sean los más elevados posibles. Que nuestra conducta sea correcta dentro de un Plan de ordenación social, que la vida tiene todavía muchos secretos que comunicarnos y que no podemos paralizarnos en cualquier secreto contenido en cualquiera de las explicaciones dadas aquí o en cualquier otro sitio. Que esto que estamos diciendo es solamente suscitador, inspirador si lo prefieren, pero no concluyente. La vida avanza constantemente, el conocimiento avanza, como avanza el amor, como avanza la voluntad, como avanza todo el ser, como avanza el sol, los planetas y las constelaciones, estamos avanzando constantemente, entonces, yo no puedo estar de acuerdo en fijar una meta, ¿cuándo vamos a llegar? y ¿por qué nos preocuparnos de llegar? Interesa trabajar, no llegar. Si estamos trabajando ahora, llegaremos algún día, en alguna parte, o a alguna parte, no sabemos dónde, pero es el trabajo correcto el que abre las avenidas del Sendero. Cada uno de nosotros es su propio Sendero y, por lo tanto, allí donde esté, debe ser consciente de que el esoterismo no es ser de una clase especial de seres humanos sino que cada cual, donde esté, debe ser esoterista, cualquiera que sea su credo, su religión, su modo de ver las cosas, porque todos los caminos conducen a la Casa del Padre, o a Shamballa. Por lo tanto, empezad primero por no luchar contra los demás por cuestiones de opiniones, por cuestiones de creencias, por cuestiones de prestigio, por cuestiones de incompatibilidades diversas, hay que empezar por aquí, ¿verdad? Se nos haría la boca agua hablando de Shamballa, de la Jerarquía, de los Maestros y no dejaremos de hablar de ellos, pero ¿y la conducta diaria?, ¿y esas cosas tan elementales, como es la amabilidad con los demás? En fin, son cosas que Uds. saben. Solamente les pido a Uds. que el conocimiento esotérico no lo tomen como una meta, sino como un simple medio de llegar a un sitio inconcreto, porque Dios es inconcreto completamente y que a medida que el trabajo se diluya en nuestra vida, entonces, sin pedir, sin buscar metas estaremos allí.

Los Rayos y la Venida del Avatar **Barcelona, el 27 de Enero de 1983**

X. Penelas. — ...no está en encarnación, en cambio, en tus libros afirmas que la mayoría de discípulos del mundo tienen una reserva extra de energía de este 1^{er} Rayo. Y, entonces, yo me pregunto, ¿cuál puede ser, o cuáles deberían de ser los aspectos a desarrollar y los efectos a producir por estos discípulos con esta energía? Quizás, cabría también aquí poner la adición de las energías procedentes de la constelación de Acuario, y quizás también cabría poner, todo va muy unido, la inminente aparición del Avatar. O sea, ¿cuál es el trabajo de los discípulos contando con estos acontecimientos?

Vicente. — Cuando hablamos del 1^{er} Rayo en un sentido genérico, estamos hablando del 1^{er} Sub-rayo del 2^o Rayo de nuestro Universo. Lo que sucede es que por razones, kármicas, podíamos decir, de nuestro Logos en relación con nuestro planeta y con todos los demás astros del universo, se permitió una adición especial, una corriente extraordinaria procedente precisamente de la Osa Mayor, - que ayer discutimos esto con bastante amplitud - con el fin de inspirar a los discípulos avanzados en los distintos ashramas. Y al referirme a un discípulo avanzado, me refiero a aquellos discípulos que están en contacto muy estrecho con el Maestro, el cual, de una manera específica, palía los efectos demoleedores de esta energía de la Osa Mayor pasando por Shamballa, y después siendo transmitida a la Jerarquía vía Cristo, y a los Maestros de cada uno de los ashramas, produciendo un despertar de los tres chacras superiores en estos discípulos, lo cual implica también que los prepara muy directamente para la iniciación. El proceso, visto desde nuestro ángulo de vista personal, parece no tener un sentido, digamos, práctico, pero si analizamos todo el proceso de estas energías que entraron últimamente en los ashramas de la Jerarquía desde el plano causal, entonces el proceso varía fundamentalmente, porque fue esta energía del 1^{er} Rayo puro, que fue utilizado en nuestro planeta por lo menos dos veces por la intercesión del Logos Solar, por invocación del Logos Planetario, precisamente en la individualización del hombre-animal al cual ayer hicimos referencia; y también en el hundimiento de la Atlántida. El hecho que se diese esta reserva adicional de 1^{er} Rayo, como por ejemplo el caso de Madame Blavatsky. Madame Blavatsky poseía un 1^{er} Rayo pero no un 1^{er} Sub-rayo del 2^o Rayo, sino que poseía en su vida excepcional, debido a su pasado kármico, con una energía electrizante, si lo puedo decir así, proveniente directamente de Shamballa, era un Rayo típicamente puro, por eso el trabajo que realizó pasarán muchos siglos antes de que pueda ser comprendido en su totalidad. Cuando hablé de los ashramas que estaban siendo inspirados por la fuerza mística del 1^{er} Rayo, me refería exactamente a una corriente que sin pasar por la Jerarquía - fijaos bien, hay que tenerlo en cuenta - llegó al corazón de los Maestros de los ashramas. Tenemos dos corrientes del 1^{er} Rayo: Una, que es el 1^{er} Sub-rayo del 2^o Rayo, y otra corriente que procede directamente de la Osa Mayor vía Shamballa y que pasa al corazón de los ashramas a través de los Maestros. Se nos dice, - creo que lo digo en el libro - que la entrada de esas energías en los ashramas produjo una conmoción, naturalmente, porque el 1^{er} Rayo es demoleedor, es destructivo. Destruye para que el 2^o Rayo construya encima de las cenizas, tal es la alegoría del Ave Fénix, que sobre sus cenizas se levanta otra nueva civilización, otra nueva personalidad, otra nueva psicología, otro nuevo misticismo, otra nueva historia para la Humanidad y para los seres humanos; y que esta conmoción afectó a los discípulos menos avanzados, los cuales no pudieron resistir la presión de este 1^{er} Rayo puro, se sintieron proyectados hacia el pasado, hacia lo trascendido, era una falta de preparación técnica, hablando en términos ashramáticos, para estos discípulos. En tanto que los discípulos que estaban en contacto con el Maestro, pudieron resistir a través del Maestro esta fuerza, y ellos aprovecharon aquella energía para despertar ciertas facultades dormidas desde los tiempos de la Atlántida. Algunos recuperaron el secreto de la levitación para fines científicos; otros adquirieron el poder de la intuición y fueron capaces de predecir el futuro como los antiguos profetas; otros penetraron dentro del recinto de Sanat Kumara, adquiriendo así la iniciación, y todo esto trajo como consecuencia un despertar dentro del alma oculta de la Humanidad. Y para aquellos que solemos ver lo "aparente", puede parecer y es desalentador, contemplar el estado actual del mundo con el proceso de su proyección aparente hacia el pasado, este sentido de regresión que hace que el hombre parece tender hacia cierto punto de animalidad que parecía trascendido. Pero, en definitiva, se crearon virtualmente en cada uno de los ashramas - un día hablaremos extensamente de los ashramas - un despertar del chacra del corazón de todos los discípulos, permitiéndoles adquirir el poder del Agni Yoga, al cual nos hemos referido muchas veces, y al propio tiempo utilizar los poderes dormidos del pasado para proyectarse hacia el futuro y preparar la venida del Avatar. El Avatar, no se debe tanto a la posición astrológica de las estrellas, como a la "invocación" que surge de la propia Humanidad, de la misma manera que la individualización fue el producto de una gran invocación del reino animal, con una respuesta, como sabemos, del propio Shamballa en conexión con fuentes cósmicas. La respuesta de los ashramas a la fuerza del 1^{er} Rayo permitió crear el antakarana de luz que tendrá que utilizar Cristo, o el Avatar, cuando retorne a la Tierra. En realidad, todo es un proceso para la venida del Avatar, pero, naturalmente, el Avatar para tener éxito en su labor precisa del trabajo esotérico, muy esotérico y muy profundo, de todos y cada uno de los miembros conscientes del ashrama. Me explicaré: entiendo por un "miembro consciente de un ashrama", a aquel que sabe exactamente que pertenece a un ashrama y que en su vida, siquiera una vez, ha tenido contacto con su Maestro. Todo esto no es para tender hacia el pesimismo de no poder alcanzar una meta para aquellos que se creen que no son conscientes dentro del ashrama, porque no se trata de tener memoria

física en el cerebro de lo que sucede en el ashrama, me refiero exactamente a este despertar creciente del espíritu en nosotros que nos lleva por sendas misteriosas a resolver muchos de los problemas kármicos que estamos enfrentando en esta era drástica de nuestra Era planetaria. La conciencia del ashrama, como digo, para aquellos que están cercanos al Maestro, algunos en el *Corazón del Maestro*, como místicamente se dice, y otros que están en las capas periféricas del ashrama, dentro de grupos específicos trabajando de una u otra manera para el establecimiento de un plan de ordenación social, político, económico, religioso, cultural y artístico, para que la Nueva Era florezca en todo su esplendor cuando nuestra Humanidad sea un poco más consciente de su destino espiritual y vaya progresando en el sentido de las próximas sub-razas; convirtiéndose así en un verdadero instrumento en manos de la Divinidad. Es decir, que si un grupo esotérico se basa simplemente en los análisis descriptivos, en las imágenes, o en las ilusiones románticas que deben tentar lógicamente al aspirante devocional, y no puede penetrar audazmente en el mundo de los significados para de aquí pasar al mundo abstracto, y de allí al plano búdico para adquirir la conciencia de unidad necesaria para penetrar en la iniciación, porque, naturalmente, no tenemos la unidad porque entramos en la iniciación sino que al adquirir la unidad entramos en la iniciación, por esto se dice, muy cuerdamente, que cuando el iniciado recibe la iniciación es porque ya es un iniciado. Lo que hay que evitar es hacer comentarios acerca de la evolución que puede tener cada uno de nosotros. En el mundo espiritual no existen distinciones, y el último siempre es el primero, y el primero siempre será el último, porque la regla del ashrama siempre es la humildad. Por ejemplo, todos habéis leído los libros que el Maestro Tibetano transmitió vía telepática a esta gran discípula que se llamó Alice Bailey, este Adepto que alcanzó la iniciación en el año 1875, coincidiendo con la creación de la Sociedad Teosófica Mundial, tiene que ver precisamente con muchas de las condiciones sociales que tienen que mejorar en este mundo, y que están mejorando en los niveles ocultos. Una prueba de que se avanza es la gran profusión de estudios científicos acerca de los ángeles. Como sabéis, hasta aquí los ángeles habían sido confinados únicamente a un sentido meramente místico, religioso y tradicional. Ahora, a medida que la ciencia penetra en los misterios del cuarto éter, después que ha sido convenientemente estudiado el plano gaseoso, se tendrá una idea más exacta de la función asignada a ciertas criaturas del éter, tal como es la creación de todo cuanto el hombre está creando internamente, es decir, que el ángel construye aquello que crea el hombre. No podemos separar el hombre de los devas ni los devas del hombre, son dos evoluciones que trabajan paralelamente; el desarrollo de la una trae como consecuencia inevitable la evolución de la otra. Digo, que parte fundamental de esta corriente que penetró en los ashramas, es despertar en algunos discípulos una condición específica que les permitió descender el velo que nos separa del mundo etérico, y empezar a ver allí, más arriba de estos niveles, la actividad de los supremos artífices de la creación, de aquellos que construyen lo que el hombre piensa, de lo que el hombre siente, de lo que el hombre dice. La actividad del hombre, tal como vemos reflejada en ciertos aforismos, el principal de ellos es que *la energía sigue al pensamiento*, ya nos da una noción científica de la actividad angélica. La energía es angélica y el pensamiento es humano, son dos tipos de electricidad: una electricidad dinámica del hombre cuando piensa, cuando siente, y una actividad pasiva, estática, hasta cierto punto, o receptiva, mejor dicho, que acoge todo cuanto el hombre está creando, y mediante hilos de luz, tal como esotéricamente se nos dice, está creando todo cuanto vemos por doquier, desde el átomo de hidrógeno hasta todos los componentes químicos del Universo. Y, también, más allá del átomo de hidrógeno, sutilizándose cada vez más, están los átomos de todos los planos que componen nuestro universo molecular, porque nuestro universo es físico, tiene sus niveles etéricos y sus niveles densos. El conjunto de este físico-solar, de este cuerpo físico-cósmico, da una consecuencia inmediata a la mente del estudiante avanzado de que tenemos que recorrer mucho camino sólo antes de llegar al plano de la unidad, el plano búdico, el plano donde se efectúa el Samadhi de los que pueden llegar ahí, el 4º sub-plano y, darnos cuenta al propio tiempo que este plano búdico es solamente el 4º sub-plano etérico del plano Físico-cósmico, en relación con los Logos Cósmicos y que, por lo tanto, estamos en la más difícil etapa de la evolución humana, en el más difícil de los planetas, y dentro de un universo que está evolucionando incesantemente, pero que no ha alcanzado todavía la perfección, si es que la perfección completa existe en cualquier lugar del Cosmos. No hablamos de la perfección como una meta, como decimos siempre, sino de este constante devenir espiritual al cual nos debemos para activar, en cierta manera y hasta cierto punto, la quinta espirilla de la mente superior, y podamos lanzarnos ya a la conquista de aquello que debemos conquistar, o mejor dicho, de aquello que debemos descubrir dentro y fuera de nosotros para capacitarnos para la labor, para el cual, los ashramas y el Maestro nos están preparando. En cuanto a la naturaleza - ya para terminar esta disgregación - de esta corriente ígnea del 1º Rayo, hay que darse cuenta de que si bien en un principio generó la guerra europea que se inició en el año 14 y terminó en el año 45, internamente continuaron luchando después del armisticio en Versalles ¿verdad?; demostrando que el hombre no había sabido acoger todavía la fuerza de aquel Rayo que se nos dispensaba graciosamente para cumplir con ciertos requisitos esotéricos espirituales en la vida de la Humanidad. El fracaso fue de los discípulos mundiales y, os digo esto para que no caigamos en el desaliento, aunque constantemente la atmósfera esté preñada de horrores y del miedo incesante hacia la guerra. Una guerra de tipo atómico sería la destrucción no de la Humanidad, ni del planeta, sino de todo el Universo en virtud de la ley de propagación de ondas y, por tanto, si fracasó el discípulo mundial con la primera remesa, por decirlo de alguna manera, de energía cósmica del 1º Rayo que llegó a la Humanidad sin pasar por la Jerarquía, fue un intento de Shamballa para acelerar el proceso de la evolución y trajo como consecuencia el despertar de muchos reinos. Pacíficamente hablando, cuando los Tres Grandes Kumaras, a los cuales ayer hacíamos referencia, penetraron en la Humanidad, crearon el "*orden divino en los reinos*". Cuando se permitió por primera vez la entrada en el planeta de otra corriente de energía de Shamballa sin pasar por la Humanidad, se originó la guerra. La guerra, se nos dice, ataca las formas pero no la vida, y para el Logos Planetario una guerra no es más que una pequeña indisposición dentro de su cuerpo celular, como nos sucede a nosotros con cualquier pequeña lesión sin importancia; pero, las células afectadas, en este caso fueron los reinos: el reino mineral, el vegetal, el animal y el humano, sufrieron tremendamente los horrores de esta guerra cruel, es decir, que se creó el desorden divino destruyendo cosas que tenían que cambiar. Se nos dice que el Señor de la Muerte y el Señor de la Liberación, los dos grandes Señores del Karma, los demás no actuaban en aquellos momentos, originaron toda esta trepidante, digamos, situación en el mundo provocada por la guerra, pero, que esta guerra, vista después dentro de un plano retrospectivo, enseñó que había sido un éxito vistas las consecuencias negativas y las consecuencias positivas, es decir, que se pesó la *Balanza de Osiris*, el mal que había causado la guerra en los reinos y el bien que había motivado también en los reinos y en la propia Humanidad, y se vio que el aspecto positivo había triunfado sobre el aspecto negativo y que en realidad, a pesar del horror de la guerra, había sido desde el punto de vista supremamente subjetivo del Logos Planetario, un éxito sin precedentes en la historia. Y, naturalmente, digo que no hay que caer en el desaliento, para que no creáis que el Logos Planetario es indiferente al dolor de los reinos, porque los reinos constituyen *centros* dentro de su cuerpo planetario, sino que hay que tener en cuenta su propósito que desconocemos y la manera irregular e irresponsable con que responde la Humanidad, y hasta cierto punto los discípulos mundiales a las corrientes de energía que van llegando a la Tierra. Esta ola incesante de evolución procedente del Logos Planetario y, pasando por Sanat Kumara, pasando por la Jerarquía, que es el método normal, y transmitiendo las energías a través de los 49 Ashramas de la Jerarquía, más los ashramas subsidiarios que existen, más los grupos conectados con los ashramas, que constituyen filamentos como nadis dentro del cuerpo planetario, son la esperanza de la Paz Mundial. Quizá más que nunca, hoy día, los aspirantes espirituales y los discípulos están todos unidos subjetivamente, y todo en virtud de aquello que provocó la guerra. Por esto os decía que hay un "*desorden divino*", hay una "*divina destrucción*" para crear cosas nuevas sobre lo que ha sido destruido, sobre las ruinas de aquello que la guerra, que los acontecimientos terrestres, geológicos, y de todas suertes, provocan en el seno de la Humanidad y en el de los reinos. Quizá me he extendido un poco en la idea, pero, es para demostraros que estamos dentro de la órbita del 1º Rayo, y que cuando estáis en silencio, aquella paz que sentís es del 1º Rayo, no es del 2º Rayo. El 2º Rayo da bondad, da una tranquilidad de espíritu, pero no da la paz, porque la paz no procede de la Jerarquía sino que procede de Shamballa. De la Jerarquía procede la compasión, las virtudes esenciales del hombre, su capacidad de amar a sus semejantes y a los demás reinos de la Naturaleza. La paz forma parte de este proceso incesante de la vida, y la prueba de que, en cierta manera y hasta cierto punto, estamos dentro de esta órbita de paz del 1º Rayo que surge triunfante después de haber destruido aquello que estaba petrificado, que estaba cristalizado, *es el silencio, la expectación*. Hay que empezar por etapas. Si estamos expectantemente serenos, o serenamente expectantes, estamos introduciéndonos dentro de una corriente del 1º Rayo. Daos cuenta que cuando estamos aquí, en un momento determinado se hace un silencio impresionante. Os digo que este silencio es la venida de la paz, y todos aquellos que sientan o registren en sus corazones esta paz, o este silencio, estarán capacitados para ayudar al Avatar cuando venga. Empezad a trabajar ahora para hacer posible su llegada, su venida aquí a la Tierra para poner el orden social, porque cuando el cúmulo de errores humanos, los desastres, la crueldad del hombre contra el hombre, cuando la ley ha sido transgredida y ha sido pisoteado el orden cósmico, entonces surge un Avatar. Esta vez el Avatar no debe fracasar como fracasó con Cristo en el Gólgota, hay que hacer que cumpla su misión desde un principio hasta el fin sin que encuentre dificultades en su camino, y esto solamente podemos hacerlo aquellos que comprendemos, siquiera en una cierta medida, el Plan: "*El Plan que los Maestros conocen y sirven*".

Ramón. — Has hablado... ¿puedo hacer una pregunta? [*Vicente: Sí, sí*]... de que de los discípulos pondrán en marcha este nuevo orden mundial a nivel político, social, artístico, pero a mí me gustaría hacerte una pregunta concreta sobre cómo será este nuevo orden mundial a nivel económico, cuando se ve que todo está totalmente desastroso. ¿Cómo será este nuevo orden a nivel económico?

Vicente. — Pues el orden mundial en el sentido económico, visto con la panorámica de nuestra mente distorsionada por los valores económicos, puede resultar desalentador para aquellos que poseen mucho y alentador para aquellos que tienen poco, porque deberá basarse lógicamente en un equilibrio de valores. Puede que desaparezca aquello a que damos valor. Damos valor psicológico a las cosas, no es que las tengan. Si llegase un momento en que el planeta tuviese mucho oro y poco hierro, encontrar un poco de hierro sería tan valioso como el oro actualmente. Pero, quizá se vuelva al antiguo sistema del trueque de valores, con el cual, los distintos estamentos sociales estaban compenetrados, los gremios, por ejemplo. Un gremio ayudaba a otro gremio con los productos de su trabajo, era un intercambio de valores, no se miraba si uno tenía más que el otro o era más valioso sino la necesidad. En realidad, ¿de qué nos sirve encontrar un saco de perlas en el desierto, si allí lo que necesitamos es agua cuando estamos sedientos? Es decir, que el aspecto económico tiene muchas vertientes y muchas maneras de visualizarlas, pero, si empezamos para buscar lo que será el orden económico en el futuro, hay que planear un orden social correcto en el presente, como que existe un desequilibrio de valores, como que el individuo está sujeto a la ley de la polaridad o la actividad del par de opuestos, unas veces tiene mucho, otras tiene poco, es la ley del karma, no hay compensación todavía. Solamente cuando el platillo de la balanza kármica de la Humanidad en su conjunto, no en detalles, se haya equilibrado, entonces se producirá un equilibrio de valores, no solamente económicos sino científicos, artísticos. Hay un sentido regresivo, si lo examináis, en todos los órdenes de la Naturaleza, excepto en los reinos que parece que avanzan; pero, nuestra objetividad va siempre psicológicamente dirigida hacia la Humanidad, a este cuerpo social al cual pertenecemos. Daos cuenta que uno de los aspectos que el hombre tendrá que trascender es el apego a sus posesiones, a ese sentido de “mi”, lo que sea. Y esto es muy difícil de lograr porque la base económica de los pueblos, si ha de ser justa, tendrá que basarse en los valores que nacen precisamente del equilibrio social-humano. Si el hombre pesa su corazón y lo ve lleno de ambiciones, ¿cómo puede hablar de un sentido social de la vida? ¿Cómo puede hablar de un equilibrio económico? Es como si dijésemos porque nos quejamos de los gobiernos de los pueblos cuando sabemos ocultamente que son los pueblos los que crean los gobiernos, no son impuestos por la Divinidad o por alguna entidad maléfica que llamamos kármica o des-kármica, o destino de la Humanidad. Es decir, de la misma manera que creamos los gobiernos, sean buenos o malos, depende de nuestra situación mental y espiritual, también debemos crear un sistema económico justo. Pero, el apego que tiene el pobre a sus pequeñas posesiones, a su pobreza, y el apego que siente el rico con su riqueza, que es el mismo, es como el complejo de superioridad y el complejo de inferioridad, psicológicamente hablando, son la misma cosa, es una falta de equilibrio, ¿verdad? Y esta falta de equilibrio la vemos por doquier. Si queremos que la vida sea justa en nuestro corazón, el sentido de “mi” que nos limita y condiciona deberá desaparecer de una u otra manera. Me pregunto si estamos dispuestos a dejarlo todo y seguirle a Él. Naturalmente, no se puede penetrar en ciertos retiros del ashrama si dentro del corazón no existe un desasosamiento de sus propias posesiones, un desapego hacia los valores adquiridos en el pasado. Y, naturalmente, la consecuencia de todo ese proceso vendrá simultáneamente con el orden social que establezcamos dentro de nosotros mismos. ¿Cuándo compartimos realmente lo que tenemos? Cuando amamos. Pero, ¿qué pasa?, amamos a aquellos que están a nuestro inmediato alrededor y hacia los demás sentimos una santa indiferencia. Bien, cuando amemos a todos como amamos a nuestros seres queridos habrá un orden social nuevo, tanto económico, como religioso, como científico. Ahora, como decimos a veces, no nos estamos amando, nos estamos simplemente tolerando, que no es lo mismo que amar. Y, naturalmente, como estamos dentro de esa torre de marfil de nuestro propio egoísmo, no podemos ver los sufrimientos de los demás. ¿Es que acaso sentimos dentro del corazón el horror tremendo de aquellos pueblos que todavía están luchando para tener un poco de paz social? Es decir, que estamos lejos de aquello. Pero, cuando aquello que sucede en los pueblos lejanos llegue a nosotros, nos daremos cuenta por la experiencia, lo que trajo la indiferencia de nosotros hacia aquellos que están sufriendo.

Leonor. — Si me permites, yo quería decir una cosa, digamos, ¿cuándo se llegará?, es difícil el aspecto tiempo, pero, es más difícil todavía, ¿cómo se llegará a una fraternidad universal? Esta generación no lo va a pasar todavía; pues, es que hay que modificar la mente poco a poco para que se modifique el aspecto económico. Al modificar la mente, entonces nos daremos cuenta de que si mueren un millón de criaturas al año de hambre y se gastan muchos miles de millones de dólares para buscar armas para matar, entonces, nos daremos cuenta de que no podemos decir: ¿Por qué no se arregla el sistema económico? ¿Por qué luchamos? ¿Por qué sufrimos? Habrá, antes de llegar a esta fraternidad, antes de llegar a esto, veremos injusticias de abajo y de arriba y del medio; veremos que como que no hay, lo que decimos, este equilibrio, o unas veces tendrán razón los unos y otras veces tendrán razón los otros, pero, en el conjunto no será que son los de derecha, ni los de izquierda, ni los de arriba, ni los de abajo, será sencillamente que el caos existe, y cuanto más retorcida es la mente, pues el conjunto de aquellas mentes recogerán este aspecto caótico. Pero, se llegará, se llegará..., desde luego se tiene que llegar. Para que el planeta sea sagrado, el ser humano tiene que vivir toda una época de su vida, cuando puede dar de sí, para su mismo placer, pero este placer será obrando, actuando en lo que más le guste, para lo que más sirva, y etc., etc. En este caso, vendrá su reposo, vendrá su paz después de haberla merecido. Ahora no sabemos lo que merecemos porque tampoco sabemos si hemos hecho todo lo que podíamos. Decimos que no hay oportunidades, desde luego es verdad, hay falta de oportunidades, pero también hay falta de ganas de hacerlo cuando quizá las tenemos. Y, claro, todo esto habrá que irlo mejorando, no se puede decir exactamente: “Por tal época habrá este sistema o habrá el otro”. No, no, es que lo llevamos dentro está en la mente. Tenemos que modificar nuestra mente. Por ejemplo, voy a hacer una comparación muy sencilla en mí misma: A mí me gustan determinadas cosas para comer, y yo tengo que hacer un régimen, por fuerza, para adelgazar. En este caso, pues lo tengo que hacer ¿cuándo? Cuando tengo la muerte encima porque si voy subiéndome de presión llegará, entonces, tengo que hacerlo. Esto es el mal de no tener yo mi comprensión de haberlo empezado antes, cuando empezaba a ser necesario, antes de llegar a este punto. Esto es lo que le pasa a la Humanidad en todos los aspectos. Sólo se ocupa cuando... entonces, vienen las bayonetas, vienen las cosas y dice: “¡Esto no me lo merezco!” Y personalmente, individualmente, quizá tenga razón, él no ha hecho nada, pero claro, es este caos, se llega al tope, y cuando se llega al tope, entonces estas clases suben, las otras bajan y nunca se llega a un equilibrio. Y se odia a las personas, porque la mente no se ha educado para saber, yo tengo que vivir en este momento, por ejemplo, decimos: en este momento tenemos que luchar, tenemos que luchar para tener algo, porque hay que hacerlo, hay que hacerlo, estamos en esta sociedad de consumo y tenemos que hacerlo, pero con la mente puesta en el día de mañana pensando en qué feliz seré cuando yo no tenga que hacerlo. Y esto se enseña a los hijos y la mente se va modificando, y esto ya es un gran trabajo para la próxima época. Es esto, tenemos que hacerlo, “mira hijo, tenemos que hacer esto para ganar más, tenemos que hacer esto para darnos un poco de placer por la lucha que llevamos ganando”; pero pensando en que ha de venir un día en que esto no sea necesario de hacerlo así. Y, claro, entonces ir modificando la mente, rompiendo mitos, procurar enterarse de las cosas y saber discernir lo que es verdad y lo que no es verdad para no dejarnos manipular, y entonces vendrá este aspecto económico interesante. Cuando llegue, las personas que lo recibirán no se sentirán afectadas, ahora sí. Ahora, si lo que tiene que venir fuera ahora, sería espantoso para los de abajo, para los de arriba y para los del medio, porque no estamos preparados mentalmente. Muchas personas sí, hay élites en todas partes, élites espirituales, pero es la más pequeña parte. Y esto de tener ambición o no tenerla, viene a ser como lo que aquí se ha hablado muchas veces, el tener voluntad y no tenerla. Hay que saber explicar que hay que tener voluntad hasta un cierto punto, y cuando se llega a este punto ya no se necesita, porque ya es la intuición la que actúa por tí mismo. Y en todo tenemos que hacerlo, si hay que luchar para tener, para poder salir adelante, y para todo esto, pero, no habría que luchar si todos hiciéramos lo que deberíamos hacer. Y ahora con todo esto hay que ir preparando; tenemos que prepararnos y procurar... el trabajo más importante es procurar ayudar a los niños, a los que van subiéndome, para que ellos lo vayan comprendiendo, porque de momento, pues, no podemos decir lo que pasará, porque lo que pasará serán cosas bastante malas, y ¿por qué serán malas?, porque habrá desequilibrio, y como hay desequilibrio, falta de preparación, pues viene el caos. Pero, eso se irá modificando con el sufrimiento, como le sucede a la persona en el aspecto individual, el sufrimiento lo hace grande, pues, en conjunto, la sociedad en conjunto, se hará grande a través del sufrimiento de lo que nos vayan produciendo.

X, Penelas. — Yo, si me permites, quisiera hacer un par de puntualizaciones. Una, que si mal no he entendido, fue el Avatar el que fracasó. O sea, te he entendido esto, pero me parece que, en realidad, la fracasada ha sido la Humanidad que no supo aceptar, o comprender, el mensaje del Avatar. Y otro, quizás, la continuación esta es que los continuadores propios del cristianismo, los teólogos, en el caso concreto, pues, fueron los que de alguna manera edificaron estos muros alrededor de las palabras tan sencillas y tan grandes del Avatar, que se creó este dogma, ¿no?, y como tal el dogma pues, no ha sabido crecer, o sea, se le han cortado estos “hilos”, estos nadis que tenían conectados con la vida misma, y al carecer de este alimento que la vida misma iba proporcionando a las palabras de Jesucristo, pues han quedado prácticamente en letra muerta, y quizá sea el trabajo nuevo de este 1º Rayo en romper estos muros y dejar que las palabras brillen nuevamente, ¿no? Esto es lo que veo, porque incluso tras dos mil años de la muerte de este Avatar, aún se sigue hablando de Él. Si hubiera sido un fracasado, pues seguramente ya estaría olvidado como tantos otros han sido, ¿no? Y, luego, respecto a lo que dice Leo, el Maestro Tibetano hace unos símiles en cuanto a las épocas de evolución de la propia Humanidad, que la compara con la evolución misma de un niño, como tú has hecho, que en las primeras etapas de su existencia está la etapa esta de apropiación, en la cual lo imperativo es el “yo” y lo “mío”, y luego más adelante está la época en que comparte, en que comprende esta necesidad y comparte. Luego está la época de maduración mental, la cristalización y la muerte, ¿no? Y lo mismo se refería también, el Maestro Tibetano, respecto también a la pregunta del futuro económico y social de la Humanidad, en cuanto

que el futuro estaba en la síntesis de lo mejor de las tradiciones culturales y sociales de oriente y de occidente. Quizá, una labor que empezó el Cristo hace dos mil años, y que aún no se ha consumado, porque como decía Leo, pues todos los cambios son lentos, ¿no? Pero, si miramos que el capitalismo tiene cosas muy buenas, y el socialismo y comunismo también, el futuro que le espera a la Humanidad, después de haber pasado por esta escuela de sufrimiento, sea, creo vamos, la síntesis de estos sistemas, los cuales darán frutos cuando esté maduros... [Corte de sonido]...

Vicente. —... y su trabajo será en un plano cósmico, y que el lugar que ocupa Maitreya, o Bodhisattva, o Cristo, o Krishna, dentro de la posición de Jerarquía, como el director y el guía de la Jerarquía aquí en la Tierra, será ocupado este lugar por el Maestro Koot Hoomi. Y que, por lo tanto, continuará el trabajo incesantemente, progresando de Avatar en Avatar. Buda ya no re-encarnará jamás en la Tierra porque el nivel donde Él transmite las energías es el plano búdico y que, por lo tanto, en el Festival de Wesak es cuando se manifiestan esas energías que proceden precisamente de la Osa Mayor, y que transmite de potestades cósmicas más allá de nuestro entendimiento, habida cuenta que el Buda, es decir, aquel que en vida fue el príncipe Sidartha Gautama, es uno de los Señores esotéricos que están trabajando actualmente para canalizar la energía cósmica. También se nos dice, y sabemos los que hemos leído esoterismo, singularmente a través de los libros del Maestro Tibetano, que todo este poder que viene de las estrellas debe ser canalizado de una u otra manera, y que la dificultad es saber canalizarlo, porque la energía del 1º Rayo conduce siempre a la destrucción si no existen cauces constructivos; es decir, que la Humanidad no haya representado exactamente su papel como mediador, dentro de la propia Humanidad y hacia los demás reinos de la Naturaleza. Todo este proceso que viene de fuentes cósmicas, al ingresar en la Humanidad a través de los ashramas, produce impactos; depende de los impactos que produzca, el resultado de los mismos es lo que hará posible precisamente que el Avatar encuentre su camino llano, o que diga: "No puedo pasar". El camino no está preparado, o como decían los antiguos Rishis, los moldes todavía no están a punto, o el crisol todavía no está en su grado de fusión para fundir aquello que debe ser. Es decir, que no se puede especular sobre el Avatar, sobre si vendrá en cuerpo físico, o será un movimiento social de gran envergadura. Lo que sí se nos dice, es que esta vez el Avatar, yo creo que será físicamente, vendrá con toda la Jerarquía. Quizá Cristo se mantenga en los niveles etéricos, pero, la Jerarquía. - la instauración de la Jerarquía, cuando ya se produjo su instauración hace unos 18.618.000 años, según nos dice la tradición esotérica - llega a su punto culminante, y podrá reaparecer en la Tierra en forma física, ocupando los lugares que ahora ocupan los estadistas, los peritos, los científicos, los educadores; y que exista un verdadero gobierno mundial, que los departamentos de la política obedezcan solamente al supremo mando del Señor Manu; que todas las religiones sean fundidas en una sola religión mediante la fuerza del Maestro Jesús, tal como se nos dice también esotéricamente, las cristianas, me refiero; y que las religiones orientales se unifican también según sus sistemas de valores cualitativos, buscando ya para siempre la unificación de oriente y occidente a través de una religión. Y que los demás departamentos de la economía estén llevados por Maestros del 3º Rayo, una vez haya desaparecido el morbo del judaísmo, porque es un freno para el despertar económico de los pueblos. Y siempre en la vía oculta se ve la mano judía - y hablo con propiedad y con mucha objetividad - para todos los asuntos relacionados con la economía mundial, ya sea de petróleo o la gran banca. Es decir, que el 3º Rayo distorsionado está operando en el Wall Street de New York, en donde precisamente yo he estado, y he visto la "fiebre del oro", con los elementales del oro creados allí precisamente por estas fuerzas que todavía se están oponiendo a la evolución y que, por lo tanto, deberán ser destruídas antes de que pueda reaparecer el Avatar. Daos cuenta que se repetiría la historia, y que los propios judíos - y que me perdonen si hay alguno que tenga simpatía por el pueblo judío, no me refiero al pueblo sino a un tipo de religión judaica - están trabajando, precisamente, para oponerse al Avatar, y el Avatar tendrá que destruir esto, o las fuerzas que apoyan al Avatar. Es decir, que el asunto del Avatar es muy complejo pese a su eximia sencillez, porque se basa simplemente en el amor, y en la destrucción de las limitaciones humanas, y esto lo sabemos desde el principio que tuvimos una cierta noción de la vida espiritual, ya sea a través de la meditación o del yoga. Es decir, que estamos trabajando en unos niveles actualmente que podríamos reorientar la visión, la actitud completa de nuestra vida personal, enfundándonos en valores eternos, porque si iluminamos nuestra vida, cada uno de nosotros será un "punto de luz" que constituirá el camino del Avatar, el camino que debe seguir el Avatar para venir de los planos superiores a los planos etéricos del planeta y trabajar ahí según las necesidades de la acción Jerárquica o Shambálica. Yo diría que es un toque de atención para los aspirantes, aunque no esperen el Avatar, porque el hecho de estar dentro del bien social, dentro del bien de todo cuanto nos rodea, ya estamos trabajando por el Avatar, estamos creando su camino, lo que decía ayer: "Estamos enderezando los caminos del Señor". No sé si sabréis que es a través del eje de la Tierra que se desplaza Sanat Kumara hacia el corazón del Sol, cuando existen los cónclaves secretos del Sistema Solar. Es decir, hay tantas cosas que están unidas a este proceso, a este proyecto de encarnación, por ejemplo, de un Avatar, o el planeamiento del Avatar sobre la esfera de relaciones humanas, que vale la pena dedicar una atención específica a todo cuanto estamos realizando por doquier, aún dándonos cuenta de nuestras limitaciones, porque siempre debe triunfar por encima, el ideal. La cosa inmediata, la cosa que nos parece la más indicada, quizá no sea el camino más directo para preparar el camino del Avatar, por esto os he hablado del apego; primero, el apego hacia sí mismo, ese gran apego es el *maya* fundamental, con la consecuencia del espejismo astral y de la ilusión de la mente, pues cuando todo esto va desapareciendo, nos daremos cuenta que amamos más lo inmediato, pero, al propio tiempo, este amor de lo inmediato se ha proyectado hacia lo eterno, hacia todo el conjunto social que nos rodea. Y ahí está la base de la acción. Naturalmente, aquí estamos recogidos y sentimos una cierta plenitud; puede ser la plenitud de la propia atención con que estamos siguiendo una conversación amena, pero cada una de las partículas de luz que vamos introduciendo en nuestra mente, o el grado de sentimiento que vamos acumulando en el corazón, sí son necesarias para poder estar atentos al momento crítico, cíclico o histórico en que aparezca el Avatar, ser conscientes de su venida y trabajar para expansionar su vida a través de las relaciones sociales a nuestro alcance. Es un desafío, ¿verdad? El hombre que acepta noblemente el desafío o el reto de la acción, éste se libera, éste alcanzará la iniciación.

X. Penelas. — Yo, si me permites, el punto este lo veo también de otra manera. En la Biblia, escrito está lo que decía Jesucristo... [Corte de sonido]...

Vicente. —... en las propias palabras de Cristo: "Vivir en el mundo sin ser del mundo". Ya explica muy bien el aspecto objetivo y subjetivo de lo que puede traer como consecuencia su venida. Yo solamente digo y, repetiré siempre, con otras palabras naturalmente, que el hecho de estar aquí y ahora reunidos no se debe al azar. El azar, el destino pre-fijado, no existe, existe un movimiento cíclico organizado inteligentemente por inteligencias superiores a la nuestra, que de una u otra manera forman parte de nuestro grupo, se incorporan en nosotros, y todo este grupo constituye aquella entidad, hablo en un sentido muy esotérico. Y esta entidad, ya sea un Adepto, un gran Iniciado, o un Ángel de gran estirpe espiritual, es necesario porque, como decía el otro día, estamos constituyendo un grupo egoico en el plano causal, es decir, que no somos del mundo y, sin embargo, estamos aquí en el mundo. Si aquí en el mundo, donde estamos, realizamos nuestra labor con honradez, seriedad y honestidad, aquello que está oculto, aquello que somos realmente nosotros, barrerá las distancias, las fronteras y el tiempo, y se introducirá en nuestros corazones y en nuestras mentes. Solamente estamos tratando de hacer esto como la primicia de lo que será el devenir de la Humanidad, individual y socialmente hablando. Así que, como digo siempre, estemos atentos a la venida del Señor; no permanezcamos indiferentes. La atención es la gran ordenadora de los ciclos, si estamos atentos a todo cuanto sucede, fuera y dentro de nosotros, estaremos adueñándonos de los ciclos, provocamos los ciclos, los invocamos, los aceleramos, por eso os decía: "No es tanto la posición astrológica lo que guía los pasos del Avatar cuando desciende de los altos lugares en dirección a cualquier remoto lugar de cualquier remoto planeta del Universo, sino que es la condición psicológica, espiritual y mística de la Humanidad de cada uno de los planetas la que hace posible la Doctrina de los Avatares." Y ahora vamos a meditar.

Sobre los Intervalos

Barcelona, el 10 de Febrero de 1983

X. Penelas. —...no, digo que yo proponía, que habiendo salido el tema tan esotérico y tan práctico de los intervalos, podías ampliarlo en el aspecto de intervalo superior e inferior, tanto en la meditación, en la magia blanca, en el aspecto creador, etc., porque es un tema muy interesante, muy esotérico, y que podríamos todos aprovechar también.

Vicente. — Bueno, el intervalo siempre debe suceder a un momento de actividad; es un reposo que se tiene. Por ejemplo, en el caso de los pulmones, entre la inhalación y la exhalación existe un momento de... natural, ¡eh!.. silencio, de intervalo, que hace posible que el cuerpo incorpore el prana que existe en el éter. Esto no lo hacemos nunca, respiramos de una manera, digamos, - debido a los erróneos métodos de vida - deshilvanada, sin un movimiento rítmico y, por lo tanto, esotéricamente, hay que reconstruir un ritmo que se ha perdido. Bueno, el caso es que cuando hablamos de un intervalo superior, siempre hablamos del intervalo que existe, o del silencio que existe, o del intervalo que existe, entre el nivel concreto y el abstracto. Ya no se trata simplemente de una respiración física, o de un rato de distensión emocional, sino que se trata de aquel vacío que existe entre el nivel concreto y el nivel abstracto. No sé si he dicho aquí alguna vez que la iniciación es el paso que existe entre dos orillas. Cada iniciación parte de una orilla y va hacia otra orilla superior, y en el medio de la orilla inferior y la superior hay un intervalo, un silencio, una falta, digamos, de apreciación concreta, teniendo en cuenta que lo concreto y lo abstracto son algo muy parecido, porque cuando hablamos, por ejemplo, del plano astral, lo consideramos abstracto en relación con la mente concreta, o tridimensional, porque no tenemos autoconciencia allí, y cuando tenemos la autoconciencia astral, entonces, nos damos cuenta de que realmente

tenemos un momento estelar de contemplación que sucede a un esfuerzo o a una actividad cualquiera. Por tanto, todas las escuelas esotéricas, dignas de este nombre, enseñan a todos sus estudiantes, educandos, en el arte, digamos, de la contemplación. No se trata de una contemplación mística sino más bien de un silencio expectante. Esta palabra para mí es clave, porque cuando hay expectación, se está entrando en el intervalo superior de la conciencia, en el mundo abstracto, y cuando llegamos al mundo abstracto, ya no existe la tendencia a querer respirar de una u otra manera, ya no existe la práctica del "prayanama" bajo ningún concepto, al menos como un sistema para llegar a un sitio determinado, sino que todo cuanto surge de este espacio, digamos, omni-lateral, por decirlo de alguna manera, omni-abarcante, el cuerpo lo acusa en forma de, digamos, un intervalo, es su sistema de respiración. Si examináis algún día lo que sucede cuando estáis en silencio, y el silencio no ha sido provocado por un esfuerzo sino que vino por su ley natural, os daréis cuenta que el ritmo respiratorio ha decrecido hasta el punto de que apenas respiráis. Cuando existe este intervalo, digamos, interno, un intervalo de respiración apenas perceptible, tú te das cuenta de que existe algo que trabaja en nuestro favor y en un nivel desconocido, porque todavía no sabemos nada del Yo Superior, y estamos hablando solamente de ciertas influencias que provienen del mundo abstracto. Entonces, cuando estamos en silencio, y el silencio, repito, no ha sido provocado, por cualquier ejercicio, por cualquier tipo de meditación o por cualquier práctica de yoga, entonces, este silencio es creador, tiene un fundamento, este fundamento ya no sólo atraviesa o se queda localizado en el mundo abstracto, sino que trasciende el mundo abstracto y se sitúa ya en los niveles búdicos, en el nivel de la *nivelación*, como se dice esotéricamente, en el nivel donde actúa la constelación de Libra en todo su esplendor, singularmente en el 4º Sub-plano del Plano Búdico. Teniendo en cuenta también que en este cuarto sub-plano se verifica una gran respiración pralaica del Logos en el momento que sea oportuno; y que por lo tanto tiene un fundamento. Y que cuando estamos en silencio, estamos reproduciendo en una cierta medida el Pralaya cósmico, el Pralaya del Logos, un silencio, un intervalo, porque un Pralaya es un intervalo. El intervalo entre dos respiraciones puede durar una fracción de minuto, y en el caso del Samadhi puede durar muchas horas, sin ritmo respiratorio; pero cuando se trata del ritmo pralaico, o de este intervalo pralaico que sucede a un Manvántara, o a un Manvanmántara, entonces, sucede otra cosa: existe una eclosión de siglos que van descorriéndose, millones de años sucede en este estado de expectación logoica, y esto es precisamente lo que nos da la clave de todo cuanto existe en la Naturaleza que tiene que ver con los intervalos. Un intervalo siempre está en relación con algún Pralaya. Es decir, que aprendemos por la experiencia a tener nuestro propio Pralaya, teniendo en cuenta para nosotros que el Pralaya se halla en el plano astral superior, o en el plano mental superior, en su defecto, en donde va el alma a refugiarse después de la muerte del cuerpo físico, donde tiene allí una respiración diferente de lo que ha respirado hasta aquí. Fijaos, parecerá extraño que os hable de respiraciones cuando se está hablando del plano mental o del plano astral, pero realmente se respira de una manera, digamos, muy diferente de nosotros. Por ejemplo, aquí tenemos el cuerpo físico-denso, nos podemos abrazar y podemos tener contactos en todo el orden físico porque son cuerpos densos, hablando de otra manera, porque nuestro cuerpo y nosotros formamos una autoconciencia perfecta. Somos perfectamente autoconscientes en el cuerpo y el cuerpo es denso de esta manera, pero, el día que seamos autoconscientes en el plano astral no sucederá lo mismo, las cosas se darán en una dimensión muy parecida a las del cuerpo físico, las cosas del plano astral nos parecerán físicas porque serán densas para nosotros, es ahora que nos parecen abstractas; es como el aire, que no lo podemos coger, pero, ¿qué pasaría si fuésemos de la misma substancia que el aire? Entonces, aquello sería denso para nosotros. Lo mismo sucede con el plano mental. Cuando tengamos la autoconciencia en el plano mental y podamos ejercitar los poderes psicológicos a través de este cuerpo, todo cuanto esté en el plano mental nos parecerá concreto debido a que nosotros tenemos autoconciencia en el plano mental. Bien, cuando hablamos de un intervalo, es cuando estamos hablando de un plano con respecto a otro; por ejemplo, el intervalo que va desde el plano físico al plano astral en el momento de la muerte, en donde hay un intervalo que el alma registra en sus átomos permanentes, el intervalo que existe cuando pasa de un plano a otro, o cuando las entidades que constituyen la especie dentro de un reino, pasan a otra especie dentro del mismo reino, o cuando las unidades de una especie inferior pasan a engrosar las unidades de otra especie superior de otro reino, hay un silencio entre este momento en que sales de lo inferior y te refugias en lo superior, que es lo mismo que estamos diciendo cuando pasamos del plano concreto-mental al plano abstracto-mental. Y, digamos, la meditación trascendente, no la meditación trascendental, la meditación trascendente del alma es cuando existe un intervalo tan grande, tan dilatado, que realmente la meditación se ha convertido casi en contemplación, se ha convertido en Samadhi, y entonces no existe respiración, es decir, que el intervalo es tan dilatado que realmente se goza del fruto de la acción kármica que viene a través del prana que existe en el éter. Podéis relacionar el prana con el karma, de la misma manera que relacionamos el prana físico con el átomo permanente físico y, sin embargo, existe esta relación. La relación del plano astral con el átomo permanente astral y con todas las reacciones astrales, y con la forma de respirar que tenemos en el plano astral. Y lo mismo sucede con el átomo permanente mental, que no es más que la síntesis de todas las experiencias mentales, de las facultades mentales que ha ido acumulando el Ego a través de las edades; y así subiendo hasta llegar al plano que queráis, el plano átmico, con el átomo permanente átmico sucede lo mismo. Daos cuenta que os hablo así porque nuestro universo es físico. Si tuviésemos que hablar del plano astral-cósmico, tendría que hablar de otra manera, pero es que estamos hablando de los planos tal cual existen en nuestro Sistema Solar, que es el cuerpo físico de una entidad cósmica, y el que dirige la actividad física de este Logos Cósmico es nuestro Logos Solar. Por lo tanto, cuando hablamos de materia y substancia, nos referimos exactamente a nuestro Logos Solar, teniendo en cuenta que todos los planos de nuestro universo son sub-planos del plano físico-cósmico, y que cuando estamos avanzando a través de los intervalos, estamos tratando de ser conscientes, de una u otra manera, en cada uno de los sub-planos de este plano físico-cósmico; de la misma manera que nuestro Logos Planetario está tratando de ser consciente en el plano astral-cósmico, y el Logos en el plano mental-cósmico, el Logos Solar, me refiero. Así que todo tiene una relación si os dais cuenta. Pero, si aquí estamos, por ejemplo, en un momento de expectación tan grande, o en una respiración tan profunda que el intervalo deja de tener tiempo, entonces, es un buen síntoma desde el ángulo de vista de la perfección del Yo, que respira más allá de lo que precisa su propio elemental físico, que es el que te induce a la respiración, es decir, que el elemental físico tiene una manera física de respirar, pero no es la manera del Ego de respirar, porque el Ego respira de acuerdo con "oientos cósmicos", como se dice en el *Libro de los Iniciados*, y no con ambientes planetarios. Bien, todo esto es para dar una idea de lo que se puede decir acerca de los intervalos. Cuando vamos a la iniciación debemos atravesar un largo trecho de silencio, y cuando se nos habla de *La Noche Oscura del Alma*, que es pre-activa, que es anterior a la iniciación, se debe atravesar una etapa prolongada de silencio; y el que vence ese silencio se hace capaz para la iniciación o para entrar en ciertos niveles de conciencia. Es decir, se trata solamente de utilizar la analogía. La analogía es vigente para nuestro Universo de 2º Rayo, no sabemos si esta analogía servirá para otros sistemas solares, o para otras constelaciones; nos referimos a un Sistema Cósmico de 2º Rayo que hace que todo lo que sucede arriba, sucede abajo, y todo cuanto sucede abajo, sucede arriba; cuanto se atare en la Tierra, será atado en el Cielo, y cuanto aquí se desatare, también será desatado en el Cielo, que simbólicamente son las frases dadas por Cristo a Pedro cuando le hablaba de los tesoros del Reino, o de la Iglesia que tenía que crear, que no es la Iglesia Católica Apostólica, ni la Iglesia Cristiana sino que es la Ciudad de Shamballa, la ciudad perdida o la Isla Blanca, tal como estamos viniendo enunciándola. Todo esto cuanto estamos diciendo tiene su valor práctico si sabemos aprovecharlo. Yo os diría, primero, que no hay que pretender respirar de una manera determinada siguiendo cualquier curso de *pranayama* de cualquier escuela esotérica o no esotérica, o cualquier sistema de yoga, sino que la mente, a medida que va pasando del nivel intelectual o concreto inferior, al nivel superior o abstracto, existe una tendencia a respirar de una manera completamente distinta a como hemos respirado hasta este momento. Y al principio nos causa una gran extrañeza debido a que no estamos acostumbrados a los intervalos. Conocemos la inhalación profunda, suave, rítmica, tal como asegura cualquier escuela de *pranayama*, pero se habla muy poco de los intervalos, porque el intervalo, si lo analizáis, es el paladar de la conciencia en lo que se refiere al prana. En el intervalo, el cuerpo paladea y asimila el prana que existe en el éter, y cuando devuelve aquello, con el tiempo es tan puro como cuanto ha entrado de éter. Por eso tenemos al iniciado en los antiguos misterios del Egipto misterioso, que era sepultado y tenía que respirar constantemente con el poco aire que quedaba en sus pulmones, y pasaba varios días así respirando porque su aire era puro y, por lo tanto, no creaba ninguna dificultad, estaba en un intervalo maravilloso porque no tenía necesidad de respirar. Y aún hay yoguis en cualquier parte del mundo que practican todavía este sistema de la sepultación para respirar con su propio aliento. Lo hemos visto, ¿verdad? en algunos casos, pues bien, se trata simplemente de hacerlo a la manera esotérica, sin querer forzar la máquina, porque daos cuenta que estamos llevando nuestro cuerpo, no solamente éste sino una serie numerosa de cuerpos, yo diría casi incontable de cuerpos que hemos tenido a través de las edades, y las experiencias de todos los cuerpos están cifradas en el átomo permanente físico. Y, naturalmente, todo cuanto hacemos ahora es la reacción de todo el contenido que está en el átomo permanente y que no puede segregarse más de lo que hay. Sucede en esto como en las computadoras, todos los datos acumulados en la computadora es lo que puede segregarse a la máquina, no puede hacer nada más. Ahora bien, ¿qué pasa con la informática?, ya es diferente, porque entonces hay una conciencia informativa, y ¿cuál es la conciencia informativa nuestra sino esto que estamos realizando tratando de ser conscientes, tratando de adquirir unas capacidades? No poder, digo, capacidades. Unas capacidades psicológicas de acción social, llevar a la práctica todo el sentido místico de la vida, no quedarse fluctuando en los niveles románticos del esoterismo, donde tantos estudiantes, tantos aspirantes, han quedado sin descender al mundo práctico. Es lo que decíamos anteriormente con relación a las cosas prácticas que suceden constantemente y que nosotros les retiramos la vista porque creemos que es pecado, o que es pecaminoso al menos y que, por lo tanto, aquello no

hay que mirarlo. Par mí un esotérico que se ruboriza por cualquier hecho que sea importante en el mundo físico, es porque no es esotérico. Todo forma parte del Logos, solamente hay que tratar adecuada y creadoramente todas aquellas cosas que Dios ha puesto a nuestra disposición, tener una conciencia de las actividades, una conciencia plena de todo cuanto estamos realizando. De ahí que siempre estamos insistiendo en estar atentos, porque como examinaremos el sábado, la atención solamente es superficial, nunca penetramos en la raíz de los hechos y, naturalmente, la experiencia resultante será superficial. No podemos adquirir la respiración egoica en tanto estemos fluctuando por las superficialidades, es decir, que todo cuanto estamos diciendo acerca de los intervalos, no debe ser aplicado únicamente al cuerpo físico en la respiración sino en todos los niveles psicológicos del ser.

Leonor. — Todavía por preguntar, si también manda sobre las depresiones, el origen de las depresiones, estas subidas y bajadas de nuestro temperamento, de nuestra psique, entra también dentro de lo que se está diciendo.

Vicente. — Bueno, las depresiones son astrales, son consecuencia de la falta de ritmo en la vida psicológica del ser, porque cuando existe un momento de exaltación, nos lanzamos al momento de exaltación sin darnos cuenta que al no haber adquirido el ritmo positivo, aquella reacción superior traerá una reacción inferior, porque estamos fluctuando entre los opuestos, no estamos en el fiel de la balanza, estamos fluctuando hacia la exaltación o hacia la depresión, no hay un término medio. Así que cuando estéis muy contentos preparaos para estar muy tristes. Ahora bien, cuando no estéis ni contentos ni tristes, es cuando estéis bien. Entre lo bueno y lo malo siempre existe algo superior, a lo bueno y lo malo, pero, ¿dónde está este punto medio? Es el intervalo precisamente, ya estamos con el intervalo. El intervalo entre el bien y el mal te da la medida del Ego, la medida del Yo. Por esto, en *los Misterios de Osiris* - Osiris, precisamente - se pesa el corazón del discípulo en la balanza de la justicia, es para someter - bajo el signo de Libra o del Logos de la Constelación de Libra - el alma del aspirante o del discípulo, o del iniciado, porque el corazón se pesa igual para el aspirante que para el discípulo, que para el Maestro, que para el propio Logos, porque siempre hay una balanza por encima de la ley que enjuicia los actos, incluso los Logos tienen actos que están dentro de la lógica más allá de nuestro razonamiento, quizá aparte de la ley o fuera de la ley. ¿Por qué no? Hay que suponerlo debido a la utilización del principio de analogía. Claro que, con toda reverencia, como dice el Tibetano, cuando hablamos de los Grandes Logos se puede creer, o pretender, o conocer, o saber, o intuir, quizá, que existe un karma para el Logos, como existe un karma para nosotros y un karma para cada reino y un karma para cada especie dentro de estos reinos, y un karma de estos reinos dentro de un plano; y un karma de plano también existe entre los ángeles que configuran este plano, o arcángeles. Es decir, que si vamos utilizando la analogía sabremos mucho más de lo que sabemos; es decir, que sabiendo un pequeño conocimiento abstracto, tendremos la capacidad de hacerlo concreto a través del discernimiento, pero, algo concreto, intelectual, utilizando la mente superior se convierte en abstracto; es como el humo, que cuando sale de la chimenea - y esto es un símil que utilizo frecuentemente - tiene un relieve, tiene una característica, se puede definir el humo que sale de una chimenea, pero cuando se va extendiendo por el espacio y llega a formar parte del éter, no podemos percibirlo, se ha convertido en sutilidad. Pues bien, hay que ser sutiles en todos los momentos, y esto será posible solamente si tenemos atención a lo que sucede, es como si creásemos un intervalo de atención dentro de la conciencia después de una serie infinita de distracciones. No sé si habéis comprendido, más o menos me refiero, a que cuando hablamos de un intervalo tenemos la sensación de que hablamos físicamente: una respiración, un intervalo; o una inhalación, un intervalo; la exhalación, otro intervalo precursor de otra inhalación, y así va siguiendo. Y cada cual tiene su propio ritmo de esta manera, porque las personas corrientes tendrán un ritmo lunar, tendrán... igualmente tendrán una inspiración muy rápida, un intervalo muy rápido, una exhalación muy rápida, y también muy rápido será el momento de intervalo que sucede o que es precursor de la otra inhalación. Y para los seres, por ejemplo, ya más avanzados, los aspirantes y algunos discípulos, se utiliza el ritmo planetario que es el día, la noche, las auroras y los crepúsculos, entonces, aquel rato que existe de intervalo que va de la noche al día, que domina la aurora, hasta que el Sol está en su cenit, es un momento cumbre; o cuando se pone el Sol hasta la noche completa. Esto nos lleva a la conclusión también de que los magos negros utilizan los intervalos, utilizan el intervalo que va, digamos, pegado o unido o concatenado, con las sombras de la noche; en tanto que el mago blanco utiliza todo el esplendor del Sol y el intervalo que va hacia el Sol, o hacia esta gran luminaria. Y siempre veremos la diferencia que hay entre el mago blanco y el mago negro, trabajando de noche o trabajando de día, un intervalo de silencio, medido por el propio Logos, y también puede ser medido por los iniciados de la Gran Fraternidad, que están utilizando en el momento en que no existe ni mago blanco ni mago negro, para ver la voluntad de Dios en su justa esencia, sin deformación posible, y no existe un... planetario, ni lunar tampoco, existe entonces, sin deformación, algo que está viviendo el Ego en toda su plenitud. Pues bien, este silencio es el precursor de la iniciación. Es decir, que decimos: "Hay que ser mago blanco, hay que huir de la magia negra", pero no podremos ser magos blancos si no nos situamos en el centro del equilibrio entre la magia blanca y la magia negra y comprendamos el misterio que se halla entre el bien y el mal, o entre lo blanco y lo negro, lo que tiene color y la ausencia total de color. Naturalmente, esto puede parecer poco práctico, pero, ¿es que somos realmente prácticos? Como que no somos prácticos, cualquier cosa que no parezca práctica la rechazamos, pero daos cuenta que es práctico todo cuanto se está diciendo: primero, que cuando estéis en silencio, estéis sujetos a un intervalo que no es ni del Sol, ni de la Luna, ni de la Tierra, sino que es del Ego que está por encima de esas cosas, no se basa en ritmos, sino que es un ritmo tan extraordinario que nada tienen que ver lo que hasta aquí entendemos por ritmo. Es una armonía, es una fruición dentro de algo que desconocemos, pero dentro de lo cual nos sentimos tan bien, con tanta paz y tanta plenitud, que realmente no existe esfuerzo. Y el primer síntoma de que no hay esfuerzo es que no existe respiración. Y esto no solamente se aplica al plano físico sino a todos los planos dentro de los cuales tenemos algún cuerpo. Haced alguna pregunta para llevar esto más adelante, o como queráis, pero es interesante ¿eh? Es interesante que meditemos sobre los intervalos en un sentido, digamos, desapasionado, y que cuando estemos en un intervalo no hagamos juicios sobre el intervalo porque lo perderíamos, sino examinarlo fríamente, serenamente, sin apego.

Interlocutor. — Podíamos decir que entre estos intervalos hay un una manifestación de contacto de diferentes niveles, ¿no? De sonido, de color, incluso observamos de que el cambio de la salida del Sol, antes de salir, el intervalo que tú dices, hay un proceso incluso de irradiación muy, muy especial ¿no?

Vicente. — Sí, sí, sí. Además, otra cosa, que el silencio, el intervalo de silencio en la respiración, tiene un color, porque el prana tiene un color, visto clarívidentemente. Lo mismo sucede cuando hablamos de una frecuencia tan elevada en un mundo superior, que podemos considerar un intervalo, desde nuestro ángulo de vista, que tiene un color definido, y también, que se aprecian notas distintas en cada uno de los intervalos. Por lo tanto, un intervalo no sólo obedece a una actividad de la conciencia, digamos, egoica, de nuestra vida, sino que el Logos también tiene estos intervalos. Y el Pralaya, entonces, tiene un color definido, que no será el color típico del 2º Rayo sino que será quizá el amarillo del plano búdico. Y tendrán una nota definida que no será el *fi* de la Naturaleza, la nota que da toda la Naturaleza en su plenitud, sino que será una nota desconocida que proviene de niveles cósmicos y que no le podemos asignar o encuadrar dentro de los limitados cánones que existen acerca de las notas conocidas, o las siete notas del pentagrama, será algo más. Pero, si una persona desarrolla con el tiempo la clarividencia y examina a una persona que está respirando, se dará cuenta de la reacción del Ego a la respiración. El prana tiene un color definido, visto desde el plano causal, y otro color visto desde el plano mental inferior, y otro si lo ve desde el plano astral. En el plano físico y en el plano etérico, si tenemos visión etérica, también tendrá un color distinto. Entonces, la reunión de estos colores constituye un color definido cuando llega el momento en que existe realmente un intervalo creador, cuando el Ego está paladeando el prana y, naturalmente, eso trae unas consecuencias desde el ángulo de vista de la electricidad. Hay una relación entre el prana y la electricidad, podemos decir que respiramos electricidad y que, naturalmente, cuando tengamos los vehículos muy equilibrados y tengamos una idea acerca de los intervalos, sin prestarle una disciplina específica a los intervalos sino que se producen por su modo de activar la vida psicológica, nos daremos cuenta que nos hacemos radioactivos, que nos hacemos magnéticos e influyentes, y que realmente no solamente al respirar impregnamos el karma del Logos a través del prana sino que exterminamos de raíz el karma del pasado. Nuestra proyección magnética es precisamente porque respiramos electricidad, la parte substancial del prana ha desaparecido, y cuando esto sucede, el iniciado no tiene necesidad de comer porque absorbe la vitalidad directamente del éter, sin pasar por los pulmones sino que lo absorbe por todos los poros de su piel, por cada una de sus fases orgánicas y procesos psicológicos. Pero, esto tiene que venir con el tiempo, porque hay un trastoeque social tan tremendo, que si todo el mundo dejase de comer porque respirase adecuadamente, los valores, digamos, sociales, se vienen abajo. Fijaos bien, sólo hablamos de casos aislados, del iniciado que llega al intervalo creador de Samadhi y no respira solamente la substancia etérica sino que respira la electricidad que está en el trasfondo del prana, y a medida que va creciendo en intensidad el prana es más eléctrico. Todo es prana, solo que depende si lo examinamos desde el punto de vista físico, o cuando lo examinamos, por ejemplo, desde el plano búdico, ha sucedido algo tremendo aquí, para pasar el prana de un nivel a otro, porque todo es prana, todo es etérico en este Universo de 2º Rayo. Ocurre simplemente que nuestros vehículos están capacitados para absorber más que prana físico y, por lo tanto, estamos impregnados de substancia física, o de substancia kármica, como queráis. Y que cuando estamos en reunión serena y el grupo está integrado, estamos respirando algo de electricidad pránica; y el silencio podíamos también motivarlo en términos de electricidad, o si lo preferís en términos de fuego. Aunque no es el fuego que conocemos, es un fuego superior; el *Fuego Solar*, el fuego que está dentro del

espíritu, que a través del Ego viene a nosotros. Creo que si la idea está clara podemos ir al silencio, como queráis. Si hay algún punto que no esté demasiado claro podemos extendernos un poco más en detalle.

X. Penelas. — Sí, quizás, buscando más el aspecto práctico y el aprovechamiento de la energía que dan los intervalos, por ejemplo, para curaciones...

Vicente. — Sí, pero para trabajar en ese sentido, de una manera inteligente y utilizando todos los poderes que nos da la respiración de fuego y no la respiración de prana substancial, hay que darse cuenta si hemos alcanzado este punto que podemos dar energía pránica, o que la energía la precisamos para nosotros, para la subsistencia, teniendo en cuenta que a medida que nos hacemos radioactivos, o eléctricos, o magnéticos, dejamos de ser presa del ambiente, porque el ambiente en sí absorbe mucho prana de nuestra vida. Cuando una persona está delicada de salud es porque parte del prana se ha diluido en el éter, sin poder absorberlo. Por lo tanto, hay que vivir de una manera adecuada, más que buscar un sistema de aprovechar la energía, vivir de una manera adecuada para que esta energía quede en nosotros, y cuando se produce la radiación magnética es porque todo el prana asimilado ha llegado a los centros, los ha completado y aún queda un sobrante, y entonces sucede como el caso de Cristo, que curaba por imposición de manos o solamente tocando la túnica con la que iba vestido. Hay mucho tema, pero, primero de todo hay que estar armoniosamente equilibrado dentro de la vida social donde estamos inmersos. Por ejemplo, podemos vivir sin prestar más atención a una cosa que a otra, que un hecho, por ejemplo, que sea muy importante le demos más importancia que a otro menos importante, sabiendo que todo tiene su importancia desde el punto de vista de la Divinidad. Si podemos responder a esta pregunta, sabrán lo que tenemos que hacer, o ves que amamos más a los nuestros que a los demás; y aquí hay una gran motivación y hay que examinar perfectamente cuándo podemos curar a los demás, porque una gran parte de nuestra energía la precisamos para nuestras cosas preferidas, nuestros amores, nuestras preferencias, nuestras motivaciones, ¿verdad? Entonces, cuando tengamos un sobrante de la energía, porque no precisamos nada para la propia evolución del yo pequeño, entonces viene la curación, viene el restablecimiento de la ley en forma de servicio, teniendo en cuenta que no hay que preguntarse constantemente, como hacen algunos discípulos, cuál es el servicio que debo prestar a la Humanidad, están pasando tanto tiempo preguntándose cómo van a servir, que olvidan el servicio, están en un nivel muy romántico. Esto también es un pecado para el esoterista.

Leonor. — Yo lo que quería decir es que, en esto de la curación, cosa comprobada, hay una cosa aparte de lo que se dice comúnmente que si hay el karma del enfermo, hay otra cosa, para que actúe, no solamente puedes tener, por ejemplo, capacidad o digamos desenvolvimiento de ciertas facultades para poder curar, sino que la persona que se someta a ti, a esta curación, tiene que no solamente entregarse para que se le cure aquello, sino que para que le haga efecto tiene que pensar en su propia evolución interior, si no lo piensa, si sólo quiere curarse aquella cosa física difícilmente la curarás, y gastarás muchísima, muchísima cantidad de una energía que puede hacerte falta para otra persona. O sea, que has de ser tanto o más psicólogo que curador. Una persona viene a ti solamente cuando tiene un mal, cuando le sacas aquello, ya continúa siendo la misma. En este caso, nos perjudicamos y dejamos de obrar hacia otras personas, que además se dan cuenta de que aquello es de una motivación para ellos. Hay que mirar de sanar, hay que mirar cuando menos de aliviar, hay que mirar todo esto, pero aquella persona tiene que saber, primero, que esos percances son las punzadas que hay en la vida para avanzar. En este caso, quiero que me arreglen un poco este daño para que yo pueda actuar, para que yo pueda vivir, para mi familia, para el karma que tengo, para poder actuar en la vida y obrar correctamente, y necesito que esto se me arregle un poco, en fin. Aquella persona que además de pensar en aquello que le duele, piensa en algo ya, en algo de su evolución, o en el trabajo que tiene, la lucha que tiene a su alrededor y tiene que hacerlo. En este caso se puede hacer algo, de otra manera, no. Fijaos bien, que muchas personas se someten porque tienen daño a algo que les molesta, y cuando le saques aquello, pensando que se lo puedes sacar, ya están listas; ellas continuarán en el mismo nivel de liberación. Y para estos casos, os aseguro, que si no se es muy psicólogo... Es igual que la astrología, hay que ser psicólogo para analizar un horóscopo, pues para curar o aliviar, hay que ser psicólogo también. Hay en muchos casos que, con todo el dolor del corazón, es mejor no gastar las energías que pueden servir para otras personas y para ti mismo. Hay que ir con mucho cuidado con esto. Una persona completamente materialista, que ha oído muchas cosas, dice: "Si no fuera porque estoy bien, a esas cosas no iría yo" ¿Cómo vas a curar a esta persona? Si, se puede hacer, se puede aliviar también, pero, en este caso es un desgaste enorme de energía que podríamos guardar para otras personas que lo necesitan mucho. O sea, que cuidado con esto de curar, que se dice muy, digamos, alegremente, por no decirlo de otra manera, hay que ir con mucho cuidado. Me he dado mucha cuenta de esta cosa, que muchas, muchas personas, lo que tenemos que hacer es ayudar; ayudar constantemente a que se les desvele la capacidad mental para poder darse cuenta que se sufre porque es una de las motivaciones para avanzar internamente. En esto sí, hasta hay veces que mirando el entrecejo de la persona que sufre, muchas veces le podemos cambiar el mecanismo de sus pensamientos. Podemos hacer mucho, verdaderamente, pero en esto de curar, yo digo que mucho cuidado, no sé, lo digo por experiencia.

Interlocutor. — Yo pienso que es una cosa muy delicada.

Vicente. — Yo me refería más bien, en el caso de la curación, que la persona curará sin darse cuenta, cuando esté curado completamente. Lo que pasa es que queremos curar cuando todavía estamos faltos de salud. Me refiero solamente a esto, y todos sabéis que existe un vampirismo, digamos, social, un vampirismo ambiental que nos succiona la energía y que, por lo tanto, en tanto no estemos indemnes a esta energía, o que estemos por encima de esta energía negativa, o que nos está vampirizando, no podemos hacer otra cosa. Me refiero exactamente a ser magnéticos, a ser radiantes, porque donde existe una persona radiante hay salud, el que está enfermo se encuentra bien y la persona que tiene problemas se le solucionan, no sabes de qué manera, pero se le solucionan. Es el caso del contacto con un iniciado de gran estirpe, el Maestro, por ejemplo, a su lado no tienes problemas porque él no tiene problemas, tiene el aura radiante, magnética, que es muy extensa y abarca todo.

Leonor. — ¿Te acuerdas de Yogananda? Cuando decía que había algunos verdaderos, "verdaderos", digamos, "gurús", por darle un nombre, no es que sea un nombre adecuado para mí, pero hay que darlo. En fin, mucha gente iba con su cestito, gente sencilla, se sentaban toda la tarde allí, y si Él no abría la boca, pues no la abría; y ellos estaban allí toda la tarde, en el día de fiesta y luego se marchaban. A una persona que es tan sencilla se le pregunta: "¿Bueno, y habéis estado allí sentados y no te ha dicho nada? No hay ningún problema, pero nos llevamos la fuerza que para la lucha de la semana nos va muy bien". No iban a que les quitara la lucha de la semana, comprende esto, sino que aquello, con aquella fuerza, aquella paz, sentían como un consuelo, es algo que les daba la fuerza para ir haciendo. En este caso, es cuando... si se piensa así es cuando aquella ley del péndulo puede..., aquello de que ahora estamos muy arriba, ahora estamos muy abajo, muy contentos, muy tristes, este ondular continuo, ¿verdad?, no existe cuando aquella lucha sabes que tienes que hacerlo, pero, con otra paz, con otras fuerzas internas. A mí me interesó mucho esta página en el sentido de que yo buscaba esta frase: "¿Qué hacéis aquí? No, nos da fuerza y serenidad para la lucha", pero, mirad que muchas personas quieren que algo les quite la lucha, y aquí está todo, esto empalma con lo que decía de curar.

Sobre el Servicio

Barcelona, el 17 de Febrero de 1983

Interlocutora. — El último día no estuve y no he tenido tiempo de escuchar la cinta, de todas formas creo que puede ser un buen tema. Leo dijo algo muy interesante el jueves pasado con respecto al servicio. Dijo concretamente, más o menos, que hay veces que damos a una personas que no aprovechaban posteriormente la ayuda que nosotros les prestábamos; entonces, llega un momento en que a nosotros se nos va la energía y la ayuda queda como inútil, y luego estamos agotados cuando realmente llega alguien al que le puede servir de verdad ese trabajo que hacemos o ese servicio. Me gustaría que lo ampliaras porque ya sabemos que cada uno tenemos nuestro concepto de servicio y nuestras formas de ser, pero parece ser que la realización ante todo es el servicio. A nivel grupo se hace un servicio, a nivel individual se pueden hacer muchísimas cosas, pero a nivel un poquito entrado en este mundo que tenemos que empezar a saber mover las energías y no tener ese fallo que dijo Leo que podemos tener: ¿Cómo podríamos saber esta medida? ¿Cómo saber realmente lo que se espera de nosotros? No se, me gustaría que esto lo tocaras un poco más a fondo. Perdón, a nivel grupo y a nivel individual.

Vicente. — La medida del servicio siempre es la medida de la propia evolución, porque una persona - incluso dentro del discipulado - que está impaciente por realizar algún servicio definido porque sabe que el servicio lleva a la iniciación, entonces se pregunta constantemente cuál va a ser el campo de servicio, ya sea dentro del ashrama o del grupo, ya sea dentro del cuadro de relaciones humanas. Pero, naturalmente, el servicio debe surgir como surge, por ejemplo, el arroyuelo de una peña en el bosque o en las montañas, sin esfuerzo, con armonía, pero lo que pasa es que el discípulo está insistiendo constantemente haciendo del servicio un ejercicio mental, emocional o físico, pero no sabe las consecuencias del servicio. Por lo tanto, no podemos decir que sea un servicio creador que es el que lleva a la iniciación. Luego, hay también una ley que conocéis, que es la ley de economía, una de las grandes leyes de este Universo de 2º Rayo, que impide al discípulo malgastar sus energías en empresas en las que no tengan que haber resultados, digamos, fehacientes, para toda la Humanidad, o para una persona determinada. Existe después el karma del servicio dentro de un grupo. Hay grupos como el nuestro, por ejemplo, que está sirviendo por radiación, la radiación o el magnetismo que irradia de nuestra aura después de una meditación serena se convierte en una reserva de energía dentro de nuestros plexos, de nuestros chacras más afectados por el proceso de la invocación de fuerza, y surge espontáneamente sin que nos demos

cuenta. Entonces, el afán del discípulo por establecer un campo definido de servicio puede estar equivocado. Hay servicios normales. Por ejemplo, si vas por la calle y ves a una persona, a un ciego, por ejemplo, la acompañas, está dentro de las normas sociales, son servicios dentro del diario vivir; si hay un plátano en la acera, quitaremos esta piel de plátano para que no resbale nadie que pueda hacerse daño. Si vamos al metro, cosa que no se hace mucho, y se abren las puertas esperaremos que pase el otro antes de cerrar. Hay pequeños servicios que están dentro del cuadro social, individual, que puede decirse que son de simple educación cívica, que es un servicio al alcance de todo el mundo, ya sean esotéricos o no esotéricos, están dentro de un cuadro de relaciones humanas normales. Pero, cuando el discípulo enfrenta el aura del Maestro y la actividad de sus compañeros de grupo en el ashrama, el servicio viene como consecuencia del contacto. El contacto del Maestro hacer radioactiva el aura del discípulo, entonces no se preocupa ni poco ni mucho sobre lo que debe hacer, cuál ha de ser su campo de servicio, sino que espera confiadamente que surja el servicio en forma espontánea. Creo que en mi último libro estoy explicando mi preocupación de hace unos años sobre lo que se pregunta constantemente el discípulo, el novicio, diría yo, que entra en un ashrama y ve que sus compañeros sirven en niveles definidos, y que tú por una u otra causa no estás todavía ejerciendo este poder que lleva un servicio definido, y me había preguntado constantemente el por qué no estaba sirviendo como aparentemente servían los demás, y siempre se me aconsejó paciencia y perseverancia en el intento, y sin darme cuenta me convertí en escritor de libros y en conferenciante, y para mí este es mi campo de servicio. Mucha gente me escribe diciendo lo mucho que le he ayudado con mis libros o con mis conferencias, por lo tanto, es un servicio aparentemente que brota del ashrama, no tengo nada que hacer yo personalmente con este intento y, por lo tanto, para mí el servicio es un hecho real. Lo que estamos haciendo aquí, y siempre es la regla del ashrama, para los que tengan ojos para ver y para aquellos que tengan oídos para oír, se dan muchas cosas aquí que puedan servir para un futuro, más o menos lejano o más o menos inmediato, porque he tenido siempre interés en decirlos cuando he estado bien centrado dentro del ego, que estamos aquí de tránsito, y que por ley yo os abandonaré antes que vosotros, por lo tanto, un día quedaréis a merced de vuestras fuerzas, no tendréis a Vicente a vuestro lado, no para aconsejaros porque nunca aconsejo a nadie, sino en el sentido de dar indicaciones de lo que estáis viviendo internamente, y hay que estar preparados para ejercer cada cual su campo de servicio, no de acuerdo a las normas sino a las insinuaciones que se han dado aquí, y que se puedan dar quizás mucho tiempo todavía. Pero, siempre os aconsejo que guardéis el espíritu de grupo, porque un líder puede desaparecer, pero no debe desaparecer nunca el espíritu de grupo. Para mí el servicio siempre surge del espíritu del grupo, no es una personalidad, bien mirado la personalidad no es más que la centralización de todos los esfuerzos del grupo, que la persona que se sienta líder personalmente será barrida del ashrama, será barrida del grupo, solamente el humilde, el amigo, que jamás se sienta líder, es el que ayudará a perseverar en el intento o en la salvación interna de ese espíritu de grupo. Y aunque los azares kármicos de la vida los separen entre sí, el intento surgirá espontáneamente en los niveles subjetivos, y en los niveles subjetivos trabajaréis juntos bajo el espíritu de grupo que os anima aquí. Así que en esto del servicio hay que ser muy circunspecto en el sentido de querer más de lo que el cuerpo pueda exigir de nosotros, o más de lo que el elemental físico puede ejercitar, ateniéndose a la ley de energías o de economía de fuerzas, la persona que sobrepasa cierta medida contrae karma, ya sea con su elemental físico, con su elemental astral o con su elemental mental y, por lo tanto, si está en deuda con estos tres elementales tendrá que vivir sujeto a su fuerza otra vida y otra vida y otra vida. Es decir, que es muy sutil esto que estoy diciendo. Si estáis muy atentos veréis que realmente quizás a veces hacemos más de lo que deberíamos hacer, primero porque nuestras fuerzas son limitadas, singularmente en el plano físico, y segundo porque el empeño del servicio quizás nos auto glorifique y nos vanagloriemos del servicio que podamos estar haciendo en algún nivel determinado o en cualquier momento del tiempo. Para mí el servicio es compartir los dones del Espíritu Santo, compartir las insinuaciones que proceden del ashrama y del Maestro, y vivir la santa espera de que se presente para cada uno el verdadero campo de servicio, sin olvidar los pequeños servicios sociales que hacemos individualmente cada uno de nosotros durante nuestra época de vida, cuando estamos trabajando, cuando estamos discutiendo, cuando estamos comunicándonos con los demás tratando de ser amables, de no crear antipatías ni fricciones dentro de nuestras relaciones sociales y tratar de poner paz en nuestro hogar, en nuestra familia. Todo esto constituye una esfera kármica dentro de la cual el ego, como decía ayer, se está moviendo como una ardilla dentro de su jaula, dando vueltas y vueltas, pero no hallamos salida, y por lo tanto nos estamos recreando con las insinuaciones que proceden de nuestro yo elemental físico, de nuestro yo elemental astral o del yo elemental mental, teniendo en cuenta que la mente es un elemental que hay que gobernar, que el cuerpo emocional o de los deseos también es un elemental que tiene que ser controlado, dominado e inteligentemente dirigido, y el cuerpo físico es también un elemental consciente que sabe exactamente qué se debe hacer. Somos nosotros los que desconocemos el misterio de los elementales. Y habrá que hablar mucho sobre este punto, porque de no hacerlo nuestra vida se irá empequeñeciendo poco a poco, como cualquier ser mortal, sin menosprecio alguno hacia los demás, pero que el discípulo, o el aspirante espiritual, se está alejando progresivamente de este sentido de rebaño de la masa humana, de actuar por medio de grupos, no por espíritu de grupo sino por el miedo a quedarse sólo. De esta manera jamás podrá tener una percepción de su verdadero propósito en la vida, ni tampoco podrá ejercer su campo de servicio porque realmente no estará preparado para esta función. En el ashrama se ha dicho muchas veces – y me hago responsable siempre que hablo del ashrama y del Maestro – que lo que hay que hacer es hacernos radioactivos, o radiantes o magnéticos, y dentro de esta radiación llevemos luz, amor y poder, salud para los que están enfermos, tranquilidad emocional para aquellos que están sumidos en la aflicción en este mundo astral, y también iluminación mental a los que están dentro de la oscuridad de la mente. Entonces, ¿cuál será el verdadero campo de servicio para cada uno de nosotros? No hay que preocuparse de inmediato sino vivir atentamente, serenamente expectantes, acordaos de estas dos palabras: *Serena Expectación*. Esta atención suprema hacia lo que Dios nos está enviando constantemente a través de cualquier acontecimiento, de cualquier persona, de cualquier hecho, porque la Vida de Dios está envuelta en cada uno de los acontecimientos que nosotros rechazamos por sistema, o por comodidad o por miedo, todo cuanto Dios nos está enviando a través de la familia, del grupo social dentro del cual estamos inmersos, dentro de nuestras profesiones que no siempre están de acuerdo con nuestros gustos y preferencias, y también dentro del contexto social que nos envuelve, para sentirnos unidos y al propio tiempo independientes. *No se puede servir sin tener una independencia completa del medio ambiente, porque cuando el individuo y el medio ambiente son la misma cosa no hay opción a la elección de serenidad*, se siente inmerso el yo dentro de este contexto, de esta esfera de contactos y no puede salir de allí, está preso dentro de la cárcel del tiempo. Entonces, si puede ver la situación de los ambientes, de las personas y todo el contexto social aparte de él mismo, considerando un efecto, digamos, histórico, y al propio tiempo considerarse él a sí mismo como el alma de la historia, hay una posibilidad de que mirando con esta vista de largo alcance se pueda prever y más adelante ejercitar el poder que nos lleva a servir como discípulos, y a partir de aquí se abre ya el sendero iniciático, que es también de un servicio renovado, vivir con plena integración dentro de los planos de la Jerarquía y del propósito de Sanat Kumara. Yo creo que estamos aquí por esto, no para divertirnos con palabras bonitas, ni para ejercitar el intelecto, teniendo en cuenta que el intelecto es una pequeña fracción de nuestro ser y que lo hemos convertido en una parte esencial de nuestra vida. Por lo tanto, si educamos el sentido del amor, si realmente vemos las cosas a gran distancia, hay la posibilidad de que aparezca de improviso, sin pensarlo, sin pretenderlo aquello que debemos hacer para la gloria del Maestro, en el ashrama dentro del cual podamos estar inmersos.

Interlocutor. — Me parece muy bonito lo que has contestado, porque hay personas que lo que tú has dicho antes de las profesiones, no se sienten a gusto en lo que están haciendo, sin embargo, por una razón u otra, se ven obligados, entonces yo creo que lo que se debe hacer es en ese momento, a pesar de todo, de que puedan decir esto o que puedan decir lo otro, tratar de irradiar siempre allí donde estemos, que es lo que tú dices, porque si no, no valdría estar metidos en lo que estamos. Yo creo que eso, no sé, una expresión pues es el ser afectuoso con los demás, el saber que pueden contar contigo en un momento determinado, incluso ser abiertos que a veces somos muy cerrados. Creo que tiene que ser así ¿no?

Vicente. — En lo que hay que insistir es, precisamente, en no querer sobrepasar jamás la medida de nuestras fuerzas, porque creamos un karma. Es el karma, precisamente, del novicio dentro del discipulado, de aquel que simplemente está empezando a arañar alguna de las verdades que se le ofrecen en el ashrama, son aquellas personas que creen que para servir hay que desarrollar los centros y hay que trabajar con Kundalini. Es decir, que es algo que realmente si nos damos cuenta y fijamos la atención, veremos que lo que hacemos es demasiado para nuestra vida de servicio, y que si fracasa nuestra salud atentando contra la hegemonía del elemental físico, contravenimos la ley y creamos un karma con este elemental, que tendremos que cumplir en otra vida con el mismo elemental, cuando se nos está diciendo constantemente que el elemental debe disolverse, destruirse, y que el hombre una vez se ha convertido en iniciado poder trabajar él mismo y construirse sus propios cuerpos, el *langara sarire*, por ejemplo, que el discípulo iniciado de gran categoría puede crear a voluntad utilizando la fuerza dévica del ambiente o de los planos de la Naturaleza, singularmente los primeros niveles etéricos del plano físico. Por lo tanto, hay una insinuación bastante directa para todos nosotros. Yo, como os digo, me había preocupado hasta el punto de creer que estaba, digamos, trabajando dentro de un plan simplemente personal, y no espectador del trabajo de otro, y como os digo, y he dicho en el libro, siempre se me dijo que tuviese paciencia, que se reconocía la impaciencia como efecto del impulso emocional que me envolvía en aquellos momentos, pero que cuando la mente se adueñara de la situación, entonces surgiría por obra y gracia del Espíritu Santo – y debe ser empleada esta palabra con justicia – la *fuerza mágica del servicio*, que a cada cual le da lo suyo y que es el camino que conduce a la iniciación. Cuando estamos en la 1ª Iniciación nos capacitamos para trabajar

creadoramente con los devas de los planos etéricos, pudiendo trabajar precisamente con estos devas, llevándoles a una mejor redención de la materia de nuestro triste y desolado mundo; que cuando penetramos en la 2ª Iniciación podemos trabajar con los devas del plano emocional o del plano astral, dirigiendo corrientes de energía amoroso-astral hacia los seres humanos desvalidos, hacia toda la Humanidad, para que se reparta donde sea menester, en hospitales, en prisiones, en institutos benéficos donde se sufre mucho; y cuando estamos en la 3ª Iniciación estamos en contacto por vez primera con el Maestro de los Maestros, que está por encima de Cristo y de Buda, es decir, cuando estamos delante del Iniciador Único, con Sanat Kumara, entonces nos capacitamos para trabajar en el mundo mental, y trabajamos primero con los Agnisvhatas o Ángeles Solares, con los cuales venimos enlazados desde hace dieciocho millones seiscientos mil años, y trabajamos también con los subalternos Agnisvhatas, subalternos de los Ángeles Solares, que están trabajando bajo nuestro impulso encendiendo la antorcha de luz en las mentes que están oscurecidas, ya sea de los políticos, de los artistas, de los educadores, de los psicólogos, de los filósofos, dando un grato sabor a la vida como dice el Maestro, que es el intento del hombre de ser útil a sus hermanos; y cuando entramos en la 4ª Iniciación debemos empezar a trabajar con los ángeles del plano búdico, que son los que llevan el sentimiento de unidad a todos aquellos capaces de pensar más allá de la mente, y siempre somos nosotros los que estamos sirviendo sin que jamás lo hayamos pretendido. Y si pasamos al plano átomico, cuando adquirimos la 5ª Iniciación y nos convertimos en Maestros, nos capacitamos para trabajar en todos los planos de la Naturaleza, por lo tanto, trabajamos con los reinos, con las especies, con los grupos, con las razas, con todo aquello que lleva adelante el Plan Organizado de la Jerarquía bajo los impulsos de Shamballa, o el Propósito sagrado del Señor del Mundo. Así que lo que se me aconsejó a mí os aconsejo a vosotros: hay que esperar, hay que ser prudente en el servicio, darse cuenta que el servicio deja de ser efectivo cuando sobrepasa la medida de nuestras fuerzas, cuando hay cansancio ha que descansar, porque no atañe a nuestro pequeño yo sino que atañe a otra organización dévica que nos está ayudando desde que tenemos cuerpo físico, y que nos está ayudando desde que empezamos a tener cuerpo emocional, y que nos está ayudando desde que empezamos a tener cuerpo mental. No se si me comprendéis lo que quiero decir, que no hay que preocuparse mucho por el servicio, pero servir siempre.

Interlocutora. — Eso iba a decir, que una cosa es preocupar que una persona lo haga, en el sentido de que, no se, como cuando se está dentro de la Iglesia Católica ¿no?, que había que ganarse el cielo; entonces yo creo que cuando ya somos más mayores ya se hacen las cosas con otra conciencia, no es decir hay que bueno soy, que hago esto o lo otro, sino que hay cosas que están ahí y que se tienen que hacer y que alguien tiene que hacerlas, entonces se te pueden poner en las manos y es muy cómodo decir que no, entonces eso no tendría sentido. Está también lo que decía una vez Leo, el yo pequeño y el yo grande que dice que es más cómodo quedarme, pero el otro está diciendo, bueno, bueno, pero si te quedas ¿qué, es que vas a estar más cómoda? No, terminas confesándote que no, estás más cómoda ayudando a aquella persona por el hecho solo de ayudar, no porque vayas a obtener ni aquí ni allá nada.

Vicente. — ¿Y por qué no se comparte el esfuerzo?

Interlocutora. — También, sin llegar a esos límites que dices, por supuesto.

Vicente. — Hay que compartir el esfuerzo en cualquier dirección y por eso existen grupos organizados y también existe una mente inteligente que sabe lo que hay que hacer, y que tienen el poder de relacionarse, poniendo las cosas tal y como están encima de la mesa, y decir de aquí no se puede pasar, hay muchas personas no una persona sola, por lo que os digo, por el karma que creamos con el elemental físico, o con el elemental emocional en el peor de los casos. En todo caso hay que ser circunspectos siempre, prudentes, hay quien quisiera que trabajásemos por ejemplo en grupos de curación, o que nuestro grupo se convirtiese en un grupo curativo, pero, como os decía, en la Nueva Era no se van a imponer las manos para curar, se curará por radiación como curaba Cristo, y para curar por radiación se tiene que ser muy inteligente y muy amoroso, muy comprensivo para con las necesidades de los demás, si no, pecaremos otra vez de falta de prudencia.

Interlocutora. — ¡Qué querías decir con que si nos pasábamos en nuestros esfuerzos afectaban a un grupo de devas que nos ayudan? ¿En qué sentido?

Vicente. — La persona no debería esforzarse nunca por sistema, porque precisamente una de las normas de establecer contacto con los devas es la plenitud donde no existe esfuerzo, la disciplina del yo quedó atrás, quedó para las épocas alejadas de Piscis, estamos programados – si puedo decirlo así – en forma creadora, bajo unos nuevos impulsos, bajo unos nuevos Rayos de poder, y no podemos ejercitar el esfuerzo o la disciplina para el servicio porque *en el fondo del esfuerzo o de la disciplina se haya siempre el yo, el astuto yo que gobierna todas nuestras actitudes*, pero si estamos muy atentos –fijaos bien que siempre estoy insistiendo– al servicio en sí, como si nosotros no existiésemos, entonces los devas nos ayudarán, los devas esclarecerán nuestra misión, nos mostrarán el campo de servicio y nos ayudarán a perseverar en el mismo. Es lo que estoy diciendo constantemente, pero *la serena expectación tiene tantos matices por su naturaleza eterna que constantemente, sea cual sea el tema, sea cual sea la situación psicológica, siempre podremos utilizar esta palabra*, ya sea en el nivel puramente físico, emocional o mental, o cuando en expectación las heridas son tan profundas que sin darnos cuenta hemos entrado en el estado de samadhi, estamos dentro del cuerpo búdico del Señor del Mundo. No se si os dais cuenta que el esfuerzo no llega, digamos, la actitud del yo frente a la ley, no llega aquello que puede hacer, pero siempre el servicio se presenta sin buscarlo, no tenemos que ir a la caza del servicio, sino que el servicio constituye la totalidad o la esencia de nuestra vida, y todo cuanto surge de este estado ha de ser forzosamente espiritual y jerárquico. *Una de las cosas que hay que tener en cuenta para buscar, digamos, ese estado de confiada espera de lo que tiene que estar viniendo de este puro y tenaz tiempo que lleva en sí la eternidad es el silencio de las actitudes.* ¿No os dais cuenta de que siempre estamos parlotando dentro de la mente? Que aquí hay dentro un pajarito que se mueve constantemente y que no quiere ceder, y hasta que este pajarito, esta ardilla dentro de la mente no haya cesado en su movimiento, no podremos ver claro el destino de nuestra vida y el campo de servicio. Entonces, el silencio, no simplemente de palabras sino de emociones y pensamiento es realmente la serena expectación. Hay que silenciarnos lo más que podamos y ser realmente íntegros en cada uno de los momentos del tiempo, hasta que una vez finalizado el drama de nuestra vida física podamos ingresar serenos y seguros en el campo astral y continuar allí nuestra evolución, y pasemos al plano mental y pasemos al cuerpo causal esperando una nueva reencarnación si es que así Dios lo haya dispuesto. Por tanto, todo esto es simplemente una composición de lugar para que tengamos una pequeña idea de lo que hay que entender por servicio, y de lo que hay que entender por una actitud del discípulo frente al servicio. Ya para terminar, porque tengo algo de fatiga, quisiera decir que todos estáis –utilizo un término un poco exagerado– programados para el ashrama; muchos quizás habéis estado transitoriamente en el ashrama, aunque no seáis consecuentes de este hecho, y la amistad de todos vosotros conmigo no se ha realizado al azar como un ciego destino que se presenta ahora en este momento del tiempo, sino porque nos conocemos de otras vidas, constituyendo un grupo esotérico en el plano causal, y que la fuerza que nos llega como grupo procede del nivel mental superior, y que estamos ayudados por el Maestro y por los Iniciados que constituyen, digamos, la aureola o la corona del Maestro. Quisiera dejaros con esta confianza y que pensaseis en la oportunidad que se os está ofreciendo para que pudieseis de una vez para siempre erradicar de vuestra vida todos los pequeños problemas, estas tempestades inmensas en un pequeño vaso de agua que hacen que nuestra vida no alcance la plenitud, no alcance el poder, no alcance la gloria, y el yo no alcance la suprema armonía para la cual realmente hemos sido programados.

Shamballa y la Transformación de la Conciencia

Barcelona, 23 de Febrero de 1983

Vicente. — Vamos a continuar insistiendo sobre el tema supremamente místico de Shamballa. Shamballa, según sabemos esotéricamente, es el centro más profundo de nuestro planeta, el más incluyente, el más espiritual, el más misterioso. Solamente podemos concebir a Shamballa a través del misterio y estamos tratando, precisamente, de revelar el misterio, (*estamos tratando*) de estar dentro de este secreto inmenso que constituye el nervio de la propia evolución planetaria. Dijimos el mes anterior que Shamballa puede ser considerada bajo tres vertientes o tres aspectos:

1. Un aspecto eminentemente histórico, de acuerdo con los hechos que ha venido suministrando la tradición, la propia historia, ¿verdad?.

El resumen de hechos acaecidos desde que Shamballa empezó a ser hasta nuestros días.

2. Una vertiente psicológica, que corresponde al Alma del Logos Planetario o el Alma de Sanat Kumara, el Señor del Mundo, el Señor de Shamballa.

3. Y hay una vertiente supremamente misteriosa, y que no podemos llegar a alcanzar su significado, que es el aspecto místico del propio Shamballa, que corresponde con el espíritu del propio Logos Planetario, con el espíritu de Sanat Kumara.

Pero, démonos cuenta ante todo, que el hecho de que exista Shamballa se debe a un Plan organizado, no desde la propia Jerarquía planetaria, sino desde la Jerarquía Solar, desde el propio Señor del Universo y que, por lo tanto, cuando hablamos de Shamballa estamos expresando un misterio que se realizó hace muchos millones de años. El número exacto no nos diría nada realmente, porque no podemos comprobarlo — *en las fechas históricas sucede esto, ¿verdad?* —, pero que (*este misterio*) obedece al deseo, intención y voluntad de Dios de manifestarse aquí, en nuestro planeta, teniendo en cuenta que cuando acaece el hecho importantísimo de la estructuración o la instauración de Shamballa o de la Jerarquía aquí en la Tierra, coincide con la 4ª Cadena, la 4ª

Ronda, el 4º Planeta y tiene que estar en consonancia con el 4º Reino, el reino humano. Y que, por lo tanto, todos los pasos adicionales que se dieron para llegar a este punto fueron precisamente los que tenían que ver con la estructuración del reino humano, del 4º Reino de la Naturaleza. De ahí que cuando hacen conciencia en la Isla Blanca de Shamballa, en el mar del Gobi, hace tantos millones de años, los Señores de la Llama, es decir, Sanat Kumara y tres de sus exaltados discípulos —*constituyendo el primer núcleo de la Jerarquía aquí en la Tierra*— existe ya de hecho un puente o un antakarana que va directamente desde Shamballa al propio corazón de Dios y que todo cuanto va surgiendo a través de este misterio es la evolución planetaria. Se nos dice que el germen de la mente estaba ya en el hombre primitivo, en el hombre-animal. Estoy hablando de la quinta subraza de la raza Lemur. El hombre había alcanzado una estatura gigantesca, era un cuerpo lento, no tenía casi sensibilidad, era un cuerpo tosco realmente, tenía que luchar contra los dinosaurios, plesiosauros y el mamut y todos estos grandes reptiles que asolaban la Tierra y, por lo tanto, tenía que estar muy bien proporcionado para luchar contra los elementos y contra estos grandes animales. Entonces, el germen de la mente, como digo, hubiera llegado a fructificar con el tiempo siguiendo la misma imposición que rigió durante el periodo lunar, en el cual la conciencia se realizaba o se adquiría en forma natural, en forma progresiva, paulatina, gradualmente, sin crear fricciones. Pero, (*en*) la decisión Solar a través del Gran Concilio, del que más adelante hablaremos, se impone la aceleración del proceso en el planeta Tierra, precisamente, oteando el horizonte astrológico del momento y viendo la posición de las estrellas que hacen posible acelerar el proceso —digamos— de la evolución planetaria. Y, entonces, se nos habla de la venida de los Señores de la Llama coincidiendo con una gran conjunción magnética astrológica que está imperando en los cielos siderales, (*se nos habla de*) que la conciencia que hacen estos Grandes Seres más todo su cortejo de devas, su cortejo de sirvientes de varios reinos y todo un contenido evolutivo de la Cadena Lunar a través del planeta Venus llega aquí en forma misteriosa teniendo como punto de concentración la Isla de Shamballa. Dijimos, y Uds. se acordarán, que cada uno de los Kumaras que acompañaban al Señor del mundo, a Sanat Kumara, adoptó una línea de trabajo específica. Tenemos un Kumara que trabajó con el reino mineral, otro Kumara trabajó con el reino vegetal y otro con el reino animal y que un Kumara esotérico proveniente de la Constelación de la Osa Mayor trajo la mente para los hombres y se convirtió, se hizo el Guía del 4º Reino de la Naturaleza. Es decir, que el primer Kumara le trajo al reino mineral la radioactividad. Esta palabra científica del momento, empezó a operar a raíz de la venida del primer Kumara, que actuó a través de una legión de devas violeta procedentes de Venus en este reino produciendo la radioactividad. Que en el reino vegetal se adquirió la sensibilidad a través de la aportación del segundo Kumara y que continuó la sensibilidad a través del tiempo hasta llegar a las grandes formas sensibles dentro del reino vegetal. Una aportación, por ejemplo, muy sintomática, es el perfume: no existía el perfume, el olfato no estaba desarrollado, por lo tanto, el perfume no tenía que ser, pero la venida del cuarto reino y la visión del Señor Kumara que trabajaba con el reino vegetal, trajo como consecuencia el perfume de las flores y el verdor que adorna el reino vegetal en su conjunto. Este Kumara trabajó con los devas venusianos color verde. Precisamente el color tiene mucho que ver con la naturaleza, con el reino vegetal. El otro Kumara trabajó con el reino animal haciéndolo potentemente invocativo, es decir, el germen de la mente estaba allí pero hubiera tardado muchos millones de años en fructificar, pero la reacción de los éteres planetarios a la entrada dentro del cuarto reino, o del tercer reino en embrión, el cuarto, esta potente fuerza del tercer Kumara, trajo como consecuencia una gran invocación en el reino animal. Se nos dice que existía ya, potentemente, este hombre potentemente organizado en forma humana pero gigantesca, y había también unos animales que habían alcanzado un cierto punto en su evolución que los hacía casi asequeables a la gloria de la mente. Estos cuatro tipos de animales son los cánidos, los félidos, los cuadrúpedos y, —*en el sentido de uno de estos reinos, ¿verdad?*— los cuadrúpedos y los paquidermos. Es decir el gato, el perro, el caballo y el elefante. A través de estos cuatro elementos vino a la Tierra el ser humano. Se instauró el germen de la mente. En unos existía un embrión, en otros se les implantó por inducción magnética, tal como se nos está diciendo. Todavía estoy rememorando hechos de lo que dijimos el mes anterior, pero las consecuencias del proceso, la adición por parte del quinto Kumara, si podemos decirlo así, procedente de la Constelación de la Osa Mayor —*que constituye el plano mental cósmico*—, a través de una corriente infinita que, atravesando los éteres, atravesó el Corazón de Dios, como se está leyendo en los Puranas de Vishnú, y trajo una oleada de Ángeles Solares que constituyeron los Hijos de la Mente. Aquellos que introduciéndose en el plano mental, en ciernes, del sistema planetario constituyeron los engarces, los anclajes de la mente de los hombres. Y, desde entonces, desde aquellos momentos estelares, el hombre posee una mente. El hombre es autoconsciente. El hombre escribe su propia historia. Ya no es la historia del conjunto formando parte del conjunto. El hombre se ha convertido en una entidad separativa, en una entidad autoconsciente que está trabajando por su propia cuenta y que, por lo tanto, está escribiendo su propia historia. Estos son, a grandes rasgos, lo que podemos entender por instauración de la Jerarquía y por la venida de los Ángeles Solares, dando como consecuencia la aceleración del proceso orgánico de la evolución así como del proceso psicológico para concluir con esta esperanza de gloria que está abierta para todos los hijos de los hombres que quieran utilizar su mente en forma creadora, en forma inteligente. Dijimos también, que los símbolos de Sanat Kumara, el Rey del Mundo, son aquellos que están simbolizados precisamente en las monarquías, igualmente las europeas: el Cetro, la Corona y el Mundo. Antiguamente, cuando el Rey administraba justicia —*el Rey siempre era absoluto porque, esencialmente, todos los símbolos provenían de Shamballa*—, el Rey actuaba con una corona de oro brillante, que es el reflejo de la estrella de nueve puntas que adorna la cabeza mística de Sanat Kumara. El símbolo de poder, el Cetro, es el Cetro mediante el cual Sanat Kumara inicia a los grandes Maestros del Mundo; y el Mundo es el símbolo legalmente: es el Señor del Mundo a través del Cetro y a través de la Corona, la inteligencia suprema, el amor supremo y la voluntad suprema. Todo está junto en los tres atributos del Rey, del Señor del Mundo. Y vamos a iniciar la temática de hoy, analizando juntos una leyenda y dos mitos relacionados con el hecho de Shamballa. La leyenda (*a tratar*) es la leyenda de Prometeo. Todos aquellos que han estudiado la simbología saben que existe una leyenda mediante la cual existe un Dios joven, Prometeo, que en una visita que hace a la Tierra se apiada de la oscuridad en que viven los seres humanos y, entonces, aprovechando que Júpiter está durmiendo, le roba uno de sus rayos, y lo transporta al mundo de los hombres y les da la luz, la razón, la mente. Y después hay un sistema, digamos, de castigo que inflige el Dios Júpiter al Dios Prometeo. Con lo cual no vamos a entretenernos, sino que vamos a buscar que desde un principio el castigo que recibe Prometeo es el sacrificio, de una u otra manera, que reciben aquellos que son la Luz de la mente, que viniendo de un karma cósmico superior se introducen dentro de la esfera terrestre constituyendo las reservas mentales que constituyen en su conjunto la mente de la humanidad. Es decir, que toda epopeya, todo misticismo relacionado con los símbolos del pasado, siempre tienen una raíz no histórica sino realmente espiritual, que se van transmitiendo de generación en generación. Y, a medida que se van apartando entre sí, a través del tiempo las generaciones, aquellos símbolos se hacen incomprensibles. Tenemos además, por ejemplo, el mito del Edén, y el mito de Adán y Eva, que son realmente mitos porque tienen que ver con conceptos que antaño fueron realidades. Por ejemplo, Adán y Eva son las representaciones de Venus y de la Tierra. Hay una conjunción magnética entre Venus y el planeta Tierra mediante la cual existe una, digamos, una atracción de energía del plano cósmico que trae a la mente de los hombres —*de la misma manera que nuestro sistema solar en su conjunto es el resultado de una conjunción magnética establecida entre el Logos Septenario de la Constelación de la Osa Mayor y el Logos Septenario, femenino, de la Constelación de las Pléyades, con una respuesta desde la estrella Sirio, de la Constelación del Can*—, trajo como consecuencia, el germen que da vida a nuestro Universo. Podríamos decir que nuestro Universo es el resultado de la conjunción de Dios-Padre (la Osa Mayor) y la Diosa-Madre (las Pléyades) y la respuesta desde Sirio. De ahí que estamos atados inflexiblemente al karma de la Osa Mayor, de las Pléyades y de Sirio, a través de este misterio que se realiza en los éteres cuando fue creado nuestro Universo, o este Mahamanvántara actual. Todo esto puede parecer un poco insólito. Quizá pueda parecer que tiene un sentido demasiado místico, metafísico, para la comprensión intelectual. Repito que estamos tratando misterios y que la mente intelectual no bastará por sí misma para comprender el alcance del misterio. Y que, por lo tanto, deberán Uds. estar muy atentos para que no sea la mente intelectual la que actúe sino que sea la mente intuitiva la que se apodere, la que conquiste estas verdades, para poder después entrar en un campo fructífero intelectual; pero primero hay que captar la verdad, y esta verdad nadie sino Uds. podrá revelárselas a sí mismos porque todo cuanto podamos decir acerca de Shamballa serán simplemente bosquejos, retazos de la historia del misticismo, de cuanto nos legó la tradición. Y que es la mente intuitiva la que tiene que desglosar todas las creencias existentes, todas las tradiciones, para llegar a un punto dentro del cual la verdad surja con luz real, con luz resplandeciente, dándonos una noción real de lo que es Shamballa. Porque Shamballa es un lugar y al propio tiempo es un estado de conciencia. Lugar porque realmente existe Shamballa. Porque existe Shamballa no es tanto un misterio como la capacidad que tiene el hombre internamente de captar misterios; pero (*sólo sucederá*) cuando el individuo haya adquirido una suficiencia, no intelectual, sino espiritual y, entonces, (*esto tendrá lugar dado que*) Shamballa está en las regiones del segundo éter de la naturaleza. Hay que decir que nuestro Logos Planetario, a través de Sanat Kumara, tiene un cuerpo físico-etéreo y que, por lo tanto, desde el punto de vista de aquellos que tienen clarividencia mental superior, pueden, si se les permite, contemplar algunas de las esferas de Shamballa y que, por lo tanto, siendo un misterio no es que no pueda ser revelado sino que deberíamos esforzarnos para captar el misterio que existe dentro de este conjunto de ideas tan realmente interesante y, por lo tanto, trascendentes. Entonces, volviendo al mito de Adán y Eva, como digo, Adán y Eva representan los aspectos positivo y negativo o positivo y receptivo de la creación. El jardín del Edén significa Shamballa, siempre. El Árbol de la ciencia del Bien y del Mal es, precisamente, la conquista de la mente capaz de decidir entre lo bueno y lo malo. Hasta aquí el individuo, el hombre-animal, no poseía la capacidad de distinguir entre sí y los demás. Constituía un amasijo de cosas y estas cosas estaban

imperando dentro del individuo de una manera normal, de una manera fehaciente, pero no-tenia la capacidad de ver las cosas más allá de lo que daba de sí la propia historia. Naturalmente, Uds. dirán que esto es algo que puede parecer una utopía, pero es que realmente la utopía forma parte de la mente abstracta del individuo y estamos tratando de la mente y la mente, precisamente, no es utópica en el sentido general sino que tiene una parte muy concreta y esta parte tan concreta es la que tratamos de examinar mediante el Fuego de la Razón, aquello que constituye el misterio de Shamballa. Es decir, que cuando vemos el árbol, si Uds. utilizan la imaginación y (*ven*) todo cuanto en sí representa el árbol, veremos la columna vertebral del individuo. Adán y Eva constituyen el aspecto que decide el individuo. El individuo, cuando tiene mente, tiene la capacidad de decidir. Tiene libre albedrío. Tiene autoconciencia. Por lo tanto, el pecado original no está en el pecado de darse cuenta Adán y Eva que están desnudos, tal como la tradición religiosa parece así indicarlo, sino (*que es*) la capacidad que tiene el individuo de equivocarse o de no equivocarse. Es decir: el libre albedrío, la libre elección de situaciones. El mal o el karma no están. El pecado no está en el sexo. Está en la mente del hombre primitivo cuando empieza a darse cuenta. Hasta aquí el proceso de la reproducción de las especies humanas venía a través del instinto regulador de los ciclos, pero cuando el hombre posee mente, automáticamente, el instinto deja de regir en su amplitud y es la mente la que decide y entonces viene por adición del fuego de la mente sobre el sexo aquello que llamamos el pecado Lemur, que viene a través del tiempo hacia nosotros porque cuando el animal está sujeto a su instinto, está sujeto a la Ley de Ciclos de la naturaleza, que es la Ley de Dios, pero cuando tiene el poder de elegir, cuando tiene libre albedrío, entonces, las cosas varían radicalmente. Ya es la imaginación del hombre, ya no es el sentir de los ciclos, ya no es el sentir instintivo, es la razón decidiendo y, amparándose en la razón, es cuando se cometen las equivocaciones. Consecuencia también de la potencia del quinto Kumara sobre el reino humano es el desarrollo del cuarto pétalo dentro de la esfera digamos del Fuego de Kundalini. Para que tengan Uds. una idea aproximada de lo que quiero entender con esta palabra, les diré que el reino mineral tiene la columna vertebral con un solo pétalo, hablo del reino en su totalidad, considerando una entidad con una columna vertebral, con el árbol del Edén. Que el reino vegetal tiene dos pétalos dentro del contexto del fuego de Kundalini. Que el reino animal tiene tres pétalos y que el reino humano tiene cuatro pétalos, y esos cuatro pétalos constituyen el centro Muladhara, y Uds. saben que el centro Muladhara tiene cuatro pétalos, es decir, cuatro centros de fuego que están circulando y que, por lo tanto, cuando hablamos del cuarto reino, estamos hablando del cuarto pétalo y si hablamos del quinto reino, hablaremos de cinco pétalos desarrollados de Kundalini y si hablamos del sexto reino tiene seis pétalos. Y el séptimo reino, con el cual se acaba la evolución dentro de nuestro universo septenario, tendremos que la séptima subraza de la séptima raza, tendrá siete pétalos dentro de la columna vertebral —o *bajo la columna vertebral*— y que, radicalmente, esto va a conducir precisamente a la perfección del hombre. Es decir, relacionen Uds. ahora el cuarto reino, el cuarto pétalo que se desarrolla y la mente capaz de decidir y tendrán Uds. un cuadro de cuándo empezó el karma de la humanidad. ¿Cuántos son los Señores del Karma? Cuatro. Cada uno rige un pétalo de Kundalini, cada uno de ellos está regido por un Kumara, siendo el Señor del Mundo centro de todos los Kumaras. Pero hay que darse cuenta que todo este proceso viene, precisamente, desde aquellos momentos místicos en que el Señor del Mundo tomó posesión del planeta, en la Isla Blanca de Shamballa, y que continúa la propagación a través de sus múltiples agentes en todos los reinos dévicos o no dévicos para llevar adelante el proceso de la evolución. Es decir, que cuando hablemos de la Cruz, no nos referimos únicamente a la Cruz religiosa cristiana sino que la Cruz es el Karma. Tiene que ver (*la cruz*) con el centro Muladhara, tiene que ver con el cuarto reino, tiene que ver con la cuarta ronda, tiene que ver con el cuarto planeta de la cuarta ronda. Tiene que ver siempre con este poder evolutivo que tiene su raíz en el número cuatro. El número cuatro es el número del dolor a través de la lucha, o la armonía a través del conflicto. Existe un nivel en el plano búdico-cósmico en el cual no existe karma, en el cual no existe más que unión, donde el hombre está transfigurado eternamente. No hemos llegado a este punto, pero desde el momento en que inició el cuarto reino su recorrido por las sendas de la vida, desde que el hombre empezó a ser, desde que se desarrolló el cuarto pétalo bajo la columna vertebral, desde que Eva con la manzana venusiana invitó a Adán al pecado de conocer, fíjense bien, no al pecado místico al cual asigna la Iglesia tanta importancia, el pecado original, el pecado del sexo —*que todavía continúa vigente*—, sino el pecado de decidir, el pecado de equivocarse, el pecado de establecer karma, el pecado de no saber exactamente cuál es la situación exacta ¿verdad?, varía fundamentalmente, entonces, tenemos que la mente portadora de valores eternos es al propio tiempo la semilla del karma. Y el karma es el que escribe el hombre, es la historia de la humanidad, el sufrimiento del individuo en todos sus niveles psicológicos, psíquicos y espirituales. Y ahora estamos aquí, precisamente, para tratar juntos de ver si es posible que podamos ascender, a través de los misterios, hasta los puntos más alejados del centro Muladhara, del centro del karma, del centro del cuarto reino. Se nos presenta la ocasión de pasar al quinto reino utilizando la gloria de la mente, y me pregunto si podríamos realizarlo. Realmente es un desafío de la conciencia, porque ya se trata ahora no solamente de que como individuos vayamos a liberarnos del centro Muladhara, o que vaya ascendiendo Kundalini hacia otros centros superiores, sino (*que se trata de*) la categoría que imprime al individuo que es capaz de liberarse, que es capaz de romper los diques o fronteras del cuarto reino y que pase al quinto reino de la naturaleza y se convierta en una alma liberada y que esta alma liberada, en contacto con Shamballa, sea lo suficientemente fuerte, aguerrida y triunfante, para poder servir a los demás y constituirse en un pequeño Avatar en este mundo conflictivo en estos momentos actuales. Otra cosa, teniendo en cuenta la razón, el fundamento, la realización y el poder que da el libre albedrío, hay que ir creciendo dentro de un razonamiento activo, dentro de un razonamiento fructífero y dentro de una mente supremamente expectante; este punto para mí, (*es*) realmente edificante dentro del cual existe una crisis de los reinos. Cuando el individuo empieza a estar en contacto con Shamballa, automáticamente, se convierte en una unidad aislada. Tenemos una unidad aislada por separatividad en el mundo astral, donde existe la gran división de los sentimientos, los deseos de las emociones, pero no saben Uds. lo que significa el dolor cuando se ha establecido contacto con Shamballa y se ha convertido el individuo en alguien que está completamente al revés de todo cuanto se está realizando en la vida, que está ascendiendo por la ruta de los Dioses, cuando todos los demás reaccionan como seres humanos. Por esto cuando se denomina al iniciado una unidad aislada, implica el dolor y el sufrimiento, la noche oscura constante hasta que llega a la liberación final. En todo caso, vamos a enfrentar el aspecto de Shamballa no de una manera dulce, no de una manera suave sino utilizando la espada de la justicia y utilizando la espada de la mente, utilizando la espada de la divinidad, de la voluntad suprema. Por lo tanto, cuando el jueves pasado, discutíamos precisamente el porqué el individuo se siente frustrado, por qué se siente desvalido, puede ser un indicio de que algo del fuego de Shamballa haya penetrado dentro de su Ser capacitándole, precisamente, para seguir adelante un proceso que tiene que llevar a la Liberación. Liberación es aquel acto creador que va del cuarto al quinto reino. Las fronteras del cuarto reino deben desintegrarse para penetrar en este "circulo-no-se-pasa" superior que pertenece al quinto reino, al Reino de los Cielos o, si Uds. lo permiten, al Reino de Shamballa y empezar aquí una nueva vida que tendrá que ver, precisamente, con el Poder de la mente más la Voluntad, más el Amor que surge del segundo gran centro de la naturaleza, la Jerarquía. Naturalmente, cuando estamos hablando del cuarto chakra, cuando estamos hablando del cuarto pétalo y cuando hablamos del karma, hacemos referencia a todos aquellos factores que están relacionados con el número cuatro. Nuestro Universo es matemático y es geométrico, se basa en la ciencia de los números y en la ciencia de la expresión de las formas, por lo tanto, Shamballa, que es el centro de donde surge toda expresión hoy día espiritual, tiene que ver con las grandes matemáticas, tiene que ver con la instrumentación científica, tiene que ver con la geometría esotérica, tiene que ver con todas formas posibles de relación entre los seres humanos. Y démonos cuenta de lo que decíamos el otro día, que a medida que la luz de la razón se vaya iluminando por efecto del fuego místico de Shamballa a través de los Ashramas de la Jerarquía, la perspectiva cósmica que vemos desde cualquier rincón de la Tierra cambiará fundamentalmente y desaparecerán todos los planos de la perspectiva. Estamos dentro de un plan de perspectiva y este plan de perspectiva está desorientado por completo. Por lo tanto, hay que reafirmar el poder de la mente superior por encima del intelecto. Utilizar el intelecto para expresar las grandes verdades científicas; pero, démonos cuenta, de la relación que existe entre los números, por ejemplo, el cuarto reino, el cuarto planeta, la cuarta ronda, y la cuarta cadena dentro de un quinto esquema como es el nuestro, da como consecuencia la evolución del cuarto pétalo, da como consecuencia la creación del karma, da como consecuencia la entrada en nuestro planeta del cuarto éter, hasta aquel momento desconocido y (*da como consecuencia*) que hay un contacto entre el cuarto éter de nuestro sistema físico con el cuarto plano búdico y con la Constelación de Libra, en el plano búdico cósmico. Y esto son cosas que hay que atraer a nuestra mente por un sistema de inducción o de analogía, porque la inducción, la analogía, el análisis esquemático del conjunto, tratando de que sea verdad el gran aforismo hermético "*igual es arriba que abajo, igual es abajo que arriba*", (*nos permite que*) podamos tener en nuestras manos aquel poder supremo que nos pueda liberar. Antes de seguir adelante, quisiera daros una idea general de como está constituida nuestra Jerarquía, o Shamballa, en los momentos actuales. Dense cuenta que todos cuantos estamos aquí, sea cual sea nuestro tipo de evolución, estamos realmente dentro de un contexto de Shamballa. Teniendo en cuenta que hay tres grandes centros en nuestro planeta que constituyen las avenidas por donde las energías de Shiva, de Vishnú y de Brahma, o del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, están siendo canalizadas aquí en la Tierra. Un centro es el propio Shamballa "el centro en donde la Voluntad de Dios es conocida". El otro centro es la Jerarquía, "el centro donde es conocido el sentimiento de Amor del Logos". Y tenemos la Humanidad, que es donde el aspecto Brahma, el aspecto Inteligencia, trata de manifestarse en la Humanidad. Todo esto significa una gran coordinación de conjunto, y al decirles que vamos a echar una ojeada, siquiera breve y superficial sobre la moderación armónica de Shamballa, démonos cuenta de que, aunque mencionemos grandes seres, grandes potestades aquí en el planeta, no nos sentimos en manera alguna desligados de este

proceso y que constituimos parte de la Voluntad de Dios desde el momento en que el individuo, a través de la actividad del quinto Kumara y a través de la actividad de los Ángeles Solares, pudo tener la gloria de la mente, desde este momento se convirtió en una voluntad libre; pero esta voluntad libre hasta que no haya llegado a su plena floración constituye aquel núcleo, esotéricamente llamado, “*las pequeñas voluntades de los hombres*”. Y (*hay que saber*) que estas pequeñas voluntades de los hombres están constantemente imprimiendo un ritmo distinto a la divinidad y que por lo tanto constituye, si puedo decir así, una preocupación para el Logos Planetario y aun para el Logos Solar la existencia de una entidad separada que llamamos la Humanidad; es decir, las pequeñas voluntades de los hombres. Pero aquí, quisiera estar convencido de ello, no constituimos voluntades separadas sino que estamos dentro de un Plan de ordenación social dentro del cual podemos, y aún debemos, convertirnos en voluntades que estén de acuerdo con la Voluntad de Shamballa, con la Voluntad del Señor del Mundo, y a partir de aquí (*podemos o debemos*), empezar una serie de ecuaciones de tipo espiritual que nos tienen que dar la certidumbre del proceso, y más: el poder de redimirnos. Vamos a ver, pues, rápidamente la constitución de Shamballa, a través de los tres centros. Ante todo tenemos el Logos Planetario. La representación física en materia etérica del Logos Planetario es aquella entidad que llamamos Sanat Kumara y al cual haremos referencia constante en este estudio sobre Shamballa. Existen después los seis Budas de Actividad, tres Budas esotéricos y tres Budas exotéricos. Tres Budas o tres entidades que trabajan en favor, digamos, dentro del plano objetivo de la vida y otros tres que trabajan en los mundos superiores. Tres de estos grandes Kumaras son aquellos que, en un principio de los principios, cuando se estableció Shamballa, se introdujeron en la Isla Blanca constituyendo aquella fuerza que operó sobre los reinos. Al primer reino se le dotó de radioactividad, al segundo reino de sensibilidad, al tercero de poder invocativo y al cuarto de libre albedrío. Tenemos tres Kumaras interiores. Uno relacionado, como decíamos, con la Constelación de la Osa Mayor, otro con la estrella Sirio, y otro con las Pléyades, precisamente con la estrella Alcyone de la Pléyades, la más importante. Todo este proceso puede ser seguido con una mente muy científica porque estamos hablando de cosas que Uds. conocen a través de la astronomía, y que, por lo tanto, solamente la implicación esotérica del proceso es lo que le da un cierto sabor místico, pero todo esto lo saben Uds.. Después de estos grandes seres, vienen aquellas grandes individualidades que llamamos los Señores del Karma. Los Señores del Karma existen en todos los planetas constituyendo parte digamos de la Jerarquía o de la Logia Espiritual de cada planeta. Nuestra Logia Planetaria tiene estos Cuatro Señores del Karma, que están enlazados con los Cuatro Lipikas del plano superior causal de Sirio. Por lo tanto, es en Sirio donde se halla el karma original de todo cuanto existe en el planeta. Después de los Señores del Karma, y pasando por alto los embajadores de todas las Logias del Sistema Planetario o del Sistema Solar, tenemos al Señor Buda, aquel que en la Tierra se denominó el Príncipe Sidharta-Gautama. Éste constituye el enlace entre nuestra Logia, entre Shamballa y todas las entidades Logóicas del Sistema, es decir, que se le llama el Mensajero de los Dioses porque tiene una ascendencia Mercuriana y, por lo tanto, este Mensajero de los Dioses, este Buda, está en contacto con todas las Logias del Sistema —las Logias Planetarias, me refiero—, y que por lo tanto, es el ser actual que está más fuera en los ámbitos planetarios. Siempre está trabajando, esotéricamente. Tenemos después aquellos grandes señores que llamamos Jefes de Departamento. Vamos a citar al Manú, al Bodhisattva y al Mahachohan, el Señor de la Política, de las Razas, el Señor de la Religión y el Señor de la Civilización. Estos grandes señores constituyen la representación más objetiva de los tres Budas exotéricos, trabajan en el departamento de las Razas —como decía—, de las Religiones, de la Enseñanza, y también trabajan después con todo cuanto significa la Cultura de la humanidad. Vienen después en orden descendente aquellos grandes seres que llamamos los Chohanes. Los Chohanes son los Señores de los Rayos. No quiero extenderme en los Rayos porque el Sr. Lluvia se ocupa ya de dar esta enseñanza, esta enseñanza más detallada. Pero les diré a Uds. que estos grandes señores son, en orden a primero, segundo, tercero, así hasta el Séptimo Rayo, los siguientes Señores: Primero, el Maestro Morya; segundo, el Maestro Koot Humi; tercero, el Maestro Veneciano, tal como se describe en los anales esotéricos; cuarto, el Maestro Serapis; el quinto, al Maestro Hilarión; el sexto, el Maestro Jesús, conocido también como Jesús de Nazaret, que albergó, según se nos dice, la vida de Cristo en su interior cuando estaba en Galilea; y después tenemos al Conde de San Germán, el tal Príncipe Rakoczi. Estos Señores constituyen ya la forma más acabada de los Rayos hasta llegar al ser humano. Tenemos después una serie de Adeptos de la Quinta Iniciación subordinados a estos Grandes Señores de Rayo. Y tenemos después grandes iniciados, tenemos después discípulos, grandes discípulos, aspirantes espirituales y tenemos después la gran masa de la humanidad. Esto constituye en síntesis la vida mística de Shamballa expresada en todos los niveles de la naturaleza. Todo cuanto acabamos de decir, Uds. lo habrán leído en muchos libros esotéricos, pero tiene que ver mucho esto con la realidad consecuente de que nosotros estamos destinados a convertirnos en Iniciados, a convertirnos en Adeptos, a convertirnos en Chohanes de Rayo, a convertirnos en Guías de Departamento, a convertirnos en Budas de Actividad, y vamos a convertirnos a través de muchos Manvántaras en Señores Creadores de algún Sistema Solar. Y ahora espero sus preguntas.

X. Penelas. — Es que es curioso cómo, de alguna manera, en un principio has descrito el aspecto místico de Shamballa, de hecho el Logos Planetario. Pero Shamballa, de hecho, creo que es el Centro donde la Voluntad, o primer aspecto, o primer Rayo es conocido, entonces, ¿cómo se liga este primer Rayo con este segundo?; ¿cómo ligas este aspecto Amor, este aspecto místico, con este aspecto Voluntad o este aspecto de primer Rayo?

Vicente. — Bueno, precisamente la Voluntad se expresa como Amor, se expresa como Inteligencia. Es decir, la voluntad de amar, la voluntad de hacer o de ser y la voluntad de comprender, siempre es la voluntad. Siempre hay una sola voluntad en Shamballa. Cuando se manifiesta en la Jerarquía es la Voluntad de amar, y cuando se expresa en la naturaleza humana es la voluntad de comprender, la voluntad de saber, la voluntad de conocer, pero siempre está dentro de los Rayos de la voluntad perfecta. Es decir, que los centros planetarios siempre se pueden medir en términos de voluntad. Lo que pasa es que nosotros hacemos unas diferenciaciones para mejor comprender la situación, lo que estamos tratando de decir, y es difícil realmente abarcar en su totalidad el tema de Shamballa y lo que implica la significación de este poder inmenso, oculto en las entrañas de lo eterno, pero que se va manifestando en cada nuevo tipo de vida a través de los Avatares; es decir, de aquellos que retornan, o de aquellos que vienen para salvar a la humanidad. Y siempre tendremos a nuestra disposición la voluntad de ser, la voluntad de amar, y la voluntad de comprender a través de los centros místicos de Shamballa, de la Jerarquía o de la Humanidad. Y que todo este proceso, aunque sea difícil de comprender, hay que tratar de abarcarlo, no con una mente demasiado estricta y unilateral, sino tratando de extender el concepto más allá de las redes químicas de la mente... (*Se produce un corte de sonido*)... el alcance de nuestra misión aquí en la Tierra no para entretenernos en el misterio del karma, ni en el misterio de la reencarnación, sino (*para resolver*) la pregunta de “¿qué es lo que hacemos?” y “¿qué es lo que podemos hacer?”. Tratar de resolver la triple pregunta “¿quién soy, de dónde vengo y a dónde me dirijo?”. Estas cosas para mí son fundamentales. No podemos tener una idea realmente acabada y completa sobre Shamballa en lo que a nuestra mente pueda convenirle o pueda interesarle, si no hemos resuelto de una u otra manera una parte de esta verdad que está envuelta en la triple pregunta de quién soy, de dónde procedo y a dónde me dirijo. Ésta es la base de la ordenación social del mundo dentro de cánones espirituales. Es la garantía del proceso liberador, es la garantía de la perfección, es la garantía de que un día podamos llegar a ser realmente colaboradores de Shamballa, no simplemente estudiosos o investigadores del misterio, sino (*seres*) capacitados para expresar este misterio en nuestra conducta. A esto me refiero, precisamente, cuando les hablo de la mente intuitiva, cuando les hablo de la mente afirmativa, cuando les hablo de la verdad que está más allá de la pequeña estructura mental.

X. Penelas. — No, desde luego, la pregunta, en fin, se las trae y, la respuesta no digamos. Pero yo sigo insistiendo, porque en la Gran Invocación dice el Maestro Tibetano que el primer aspecto, es decir, el Centro donde la Voluntad de Dios es conocida, de alguna manera, viene sintonizado a través del chacra Coronario. Luego tiene, el centro de amor (*y éste*) viene a través del chacra Cardíaco. Entonces, de alguna manera, creo que hay una dicotomía, o una separación entre estos dos aspectos, aunque quizás en el aspecto de Shamballa ambos aspectos están unidos, ¿cómo lo ves esto?, es que no comprendo

Vicente. — No, no, en Shamballa se unifican todos los aspectos. Y más, te diré que en Shamballa se reunifican todas las paradojas existentes. Aquello que, aparentemente, es irreconciliable con otra cosa está precisamente unido y compenetrado en Shamballa. Precisamente Shamballa, según se nos dice, ocupa el centro Sahasrara del Logos Planetario, la Jerarquía ocupa el Corazón del Logos Planetario y, el centro de la Garganta corresponde a la Humanidad, y constituyen un triángulo que todavía no es equilátero porque, démonos cuenta, que los propios Logos Planetarios están evolucionando, que no son perfectos. De ser perfectos quizá no se manifestarían a través de un planeta, como nosotros si fuésemos perfectos no tendríamos por qué reencarnar en un cuerpo físico. Hay que buscar siempre la analogía. Pero el interés capital de la cuestión estriba en que, de la misma manera que el individuo para ser perfecto dentro de su personalidad tiene que estar integrado en este gran triángulo que es la mente, que es el corazón y que es la conducta, o que es el cuerpo físico, que es el deseo y que es la mente, el razonamiento, el sentimiento y la acción, cuando constituya un verdadero triángulo equilátero, la personalidad será perfecta. Pero hay dos centros perfectos dentro del planeta, en relación con Sanat Kumara, o en relación con el Logos Planetario, y es el centro Sahasrara, que está completamente identificado con el corazón de la Jerarquía. Pero existe un centro que todavía no ha respondido por completo a la inspiración superior y que, por lo tanto, es el único vértice del triángulo que no es equilátero, que se separa: la Humanidad, el cuarto reino. La eficacia del cuarto reino (*es necesaria*) para que la perfección de Sanat Kumara sea perfecta. No depende de Sanat Kumara, no depende de la Jerarquía, depende de nosotros, depende de la humanidad, depende del cuarto reino. ¿Por qué se dice que el hombre es el rey de la creación?. Simplemente, porque en un sistema septenario como el nuestro, el cuarto reino ocupa el centro de los reinos. Y, por lo tanto, tiene una importancia capital, desde el punto de vista de la Jerarquía

y de Shamballa, que la perfección del cuarto reino sea un hecho para que exista entonces un perfecto equilibrio entre Shamballa, —el centro Saharara —, entre el centro Cardíaco —el centro Anáhata de la Divinidad —, y el centro de la Garganta, que constituye la Humanidad. Y cuando esto esté perfectamente coordinado existirá una gran conmoción, si lo puedo decir así, desde el ámbito cósmico en relación con el planeta y, entonces, una cantidad considerable de seres humanos pasará al quinto reino de la naturaleza. Y, por lo tanto, todo cuanto existe ahora solamente es un trabajo. El trabajo de la armonía a través del conflicto, teniendo en cuenta que el cuarto rayo está operando sobre el cuarto reino, y que el cuarto reino está utilizando cuatro pétalos, y que los cuatro pétalos están relacionados con los Cuatro Señores del Karma, que hay una relación constante con los cuatro puntos cardinales, que hay una relación con los cuatro yugas, que hay una relación con las cuatro edades del hombre, y que, por lo tanto, todo esto hay que verlo de una manera sosegada, tranquila, pero a larga distancia, viéndolo como un conjunto de cosas que hay que tener en cuenta, que hay que estudiar, que hay que tratar de absorber, que hay que tratar, una vez absorbidas, de realizar, de actuar. La actuación del hombre en la vida, hoy día, solamente se debe a un simple enfoque, dejar de enfocarse en sí mismo y ver el espacio que ocupan los demás, es decir, que el sentimiento de libertad jamás será posible en el hombre si no se da cuenta de sus hermanos.

Pregunta. — ¿Agharta tiene alguna similitud con Shamballa?

Vicente. — Sí, sí. Agharta y Sangrilá también. Así, cuando hablamos de Shamballa, Sangrilá o de Agharta, estamos diciendo con palabras distintas el mismo significado, el Jardín del Edén. Dándose cuenta del símbolo, la serpiente que asciende por el árbol es una mistificación de los grabados antiguos en el cual había dos serpientes que ascendían por el árbol, y no se habla de que la serpiente diese la manzana a Eva, tentándola, para que Eva, a su vez, tentase a Adán. Si no que el árbol significaba la columna vertebral del hombre desde que el hombre, que entonces era animal, fue levantando su columna vertebral hasta ponerla, realmente, en perpendicularidad al suelo. Y aquí está el misterio del árbol. El animal no puede tener cuatro pétalos, porque todavía esta con la columna vertebral haciendo una paralela con el suelo, con la horizontal del suelo. Ahí está un misterio para que vean porqué todo se encadena. Que la manzana que ofrece Eva a Adán es simbólica, significa precisamente que Eva es femenina y que Adán es masculino. Significa también la gran conjunción que existió en aquellos tiempos entre Venus, elemento femenino, y la Tierra elemento masculino, engendrando al hijo de la mente, al ser humano, a través de la venida de los Ángeles Solares y a través del fuego místico de Shamballa. Es algo complejo. Es algo difícil de comprender, pero si Uds. ponen atención y dejan que el corazón se adueñe de estas verdades, se darán cuenta de que la mente forma parte de su equipo aquí y ahora. Que no constituye la herencia de unos conocimientos engendrados en un ayer muy lejano, sino que están flotando estas verdades aquí, constantes, permanentes, que son eternas, y que por tanto están más allá del tiempo. Si nos damos cuenta de esta situación nos daremos cuenta que Shamballa es el tema más fascinante que pueda emprender el investigador esotérico hoy en nuestros días.

X. Penelas. — Sí, sí, en cambio tengo por ejemplo, un conocido que dice haber estado en Shamballa. Entonces, me remito a tu afirmación anterior; es decir, que podíamos nosotros estar comprendidos dentro de algunas de las esferas de Shamballa. Si en cambio, o sea, ligando la misma pregunta, esta persona afirma que le dijeron que era muy afortunado ya que hacía muchísimos años que ningún ser humano la había visitado. Entonces, ligando todo esto, y vuelvo otra vez a mi afirmación anterior, ¿no será, quizá, aparte de que, en fin, que la visita de éste a Shamballa pueda ser a una de las esferas cualquiera, no me meto con la evolución de la persona, sino (que fuese *posibilitada*) más bien porque el primer Rayo está fuera de encarnación?

Vicente. — Podía ser, pero dense cuenta, lo que he dicho acerca del misterio de Shamballa: que no es físico —tal como conocemos el físico en Shamballa o el físico conocido aquí y ahora —, sino que está en materia de segundo éter y que, por lo tanto, todas las visitas efectuadas a Shamballa tendrán que tener forzosamente clarividencia esotérica. Tendrán que ser iniciados y si no, no podrán penetrar en Shamballa, y no podrán hablar de Shamballa como lugar físico. Mienten. Shamballa está en segundo éter, y, por lo tanto, todo cuanto exista hoy día de revelación será la adquisición de conocimientos arcaicos sobre Shamballa recogidos en las lamaserías, o bien (*recogidos*) de los monjes tibetanos de cualquier latitud o bien de aquellas personas que habrán tenido alguna experiencia de Shamballa. Pero una persona corriente si no tiene la capacidad de desmaterializarse a voluntad no puede penetrar en Shamballa. Puede comprender por la mente lo que es Shamballa, pero ¿acaso nuestra mente posee ya la quinta dimensión para poder penetrar en la quinta esfera de Shamballa? ¿Acaso (*nuestra mente*) posee visión etérica para penetrar en Shamballa? Y, caso de que la tenga, ¿tiene la posibilidad, por evolución, de penetrar en Shamballa, la sede del Señor del Mundo? Se ha escrito mucho sobre Shamballa, pero todos vienen avalados por la imaginación, y por la tradición. Porque nadie que haya penetrado en Shamballa podrá revelarlo porque automáticamente quedará ciego, quedará sordo, quedará mudo. Porque es el Gran Secreto. Solamente los Grandes Iniciados que pueden ver las cosas y guardar silencio penetran en Shamballa. No aquellos que hablan de Shamballa como si fuese un lugar físico. Se equivocan y equivocan a los demás. Y, si somos incautos, esta equivocación puede dar como consecuencia una distorsión de lo que es Shamballa. No digo que no existan verdades fuera de Shamballa, en los santuarios, por ejemplo. En cualquier libro sagrado existen versiones originales de Shamballa, en la propia Biblia, pero ¿compensa esto?, buscando ya no la tradición sino la propia imaginación hablando de Shamballa. Por muy místico, por muy bonito que sea la expresión no será Shamballa, será un aspecto físico relacionado, quizá, con algún nivel de Shamballa, pero no es Shamballa en esencia porque les digo a Uds., tal como dicen los grandes libros sagrados de la antigüedad, que Shamballa es el lugar más misterioso del planeta y que no es físico, teniendo en cuenta que el éter es físico pero cuando se habla del éter físico —por ejemplo, el aura del ser humano, o el campo de expresión etérica que está estudiando hoy día la ciencia — solamente se está refiriendo al cuarto éter. Y yo les estoy hablando a Uds. de Shamballa desde el segundo éter, más allá del cual existe el átomo permanente del Logos. O sea, ¿qué sabemos de esas cosas nosotros? Todo cuanto podamos hacer es estar muy atentos para tratar de captar los significados originales, y la mente no puede ser muy concreta para captar verdades de orden cósmico, (*la mente*) tendrá que extenderse hasta ciertos puntos para que de ahí surja la luz, la inspiración. El poder realmente de decidir *la voluntad de ser*.

X. Penelas. — Has dicho que la individualización, o la iniciación del tercer reino en el cuarto procedió de cuatro puertas. Has dicho: los caballos, los perros, los elefantes y los gatos; y, curiosamente, Darwin y toda una serie de científicos reconocen (*a estas especies*) como el principio. Y, además, es curioso porque ratifica la teoría o la afirmación del *hominus-erectus*. Es decir, de la perpendicularización de la columna vertebral. En cambio, por qué no, o sea, ¿qué error o qué misión o qué papel han desarrollado entonces los simios más evolucionados?

Vicente. — Bueno, por qué no aceptar que el simio es una degeneración del hombre, teniendo en cuenta, que, si como decíamos, cuando la persona tiene la capacidad de decidir y de equivocarse, es posible que decida volver atrás, porque no puede enfrentar situaciones. Entonces, es muy posible que el simio sea una degeneración del hombre en ciertas edades históricas de la humanidad. No tiene nada que ver con que a través de, por ejemplo, el simio viene el hombre. Nadie puede decirlo porque el perro es más inteligente a veces que el simio. El simio tiene movilidad, pero es tan inteligente como el paquidermo, como el elefante, que tiene una inteligencia superior. Y hay otros animales, por ejemplo uno que les voy a citar, y que proviene precisamente de Venus, y que es el perro de San Bernardo, con la gran capacidad de amor social al hombre. Y, por lo tanto, hay que estudiar mucho el asunto para ver hasta donde Darwin se equivocó o hasta dónde tuvo razón. Desde luego, la evolución no procede sistemáticamente, debido a la evolución de ciertas esferas humanas y animales, y que existen todavía hoy en día: aborígenes de Australia y bosquimanos en África Austral, que realmente no tienen todavía mente y que están preparándose para tener mente en la quinta ronda de nuestra cadena. Dense cuenta: no tienen mente todavía. Los pigmeos no tienen todavía la mente organizada, esto lo dice el Tibetano, no lo digo yo, y, por lo tanto, hay que suponer que existe todavía mucho trabajo que hacer aquí en la Tierra y no enfrascarnos demasiado en discusiones sobre esto es lo que dijo Darwin. Darwin tiene gran razón solamente en la evolución de las especies y en el triunfo del más fuerte, porque es la ley de selección de las especies, pero no sabemos, ni vamos a entretenernos tampoco en discutir, si el hombre proviene del mono o el mono proviene del hombre. Lo que se tiene que ver entonces es que no es tan inteligente el simio como un perro. El perro es más inteligente, dense cuenta de esta situación. Un poco de silencio.

Lo que es la Serena Expectación Barcelona, 24 de Febrero de 1983

Javier Antolinez. — Tú insistes mucho acerca de la serena expectación, entonces en lo posible me gustaría a ver si pondrías desglosar de alguna forma más concreta, qué es o qué se entiende esotéricamente por expectación y por serenidad, tanto una palabra como la otra y lo que lleva consigo la unión de las dos palabras.

Vicente. — Cuando hay atención sin tensión se produce la serena expectación, atención sin tensión, no se equivoquen los términos; por lo tanto, es un proceso psicológico que tiene que ver precisamente con ese estado de advertir, de advertimiento, que tiene que tener todo ser humano que esté dentro de cualquier capa social, de ver todo cuanto sucede dentro del ambiente tiene forzosamente una importancia capital, de no ser así son palabras huecas. Lo que decíamos anteriormente, por ejemplo, el asunto de la serena expectación se ha desglosado aquí de varias maneras, teniendo siempre en cuenta de que la persona vive muy distraída con este tema, y cuando está en cualquier situación, o bien se sumerge tanto dentro de la atención de este objeto de atención que pierde en su propia sensación de individualidad, o bien lo deja aparte como si no existiese para él en un olímpico desprecio de la situación, está en el centro

tanto de la apertura demasiado profunda o bien del desprecio profundo, está en el centro de esta cuestión psicológica, y ahí hay que insistir de que las personas cuando les hablamos que hay que estar atentos se ponen rígidos, están en una atención forzada, disciplinada y esto no tiene que ser. Se puede observar atentamente una cuestión sin que la cuestión llegue a alterar fundamentalmente tu psicología o tu expresión psicológica. La serenidad, por otra parte, forma parte de la distensión, no se puede tener paz cuando hay una tensión en el ánimo, de la naturaleza que sea, singularmente en el plano emocional donde suceden todas las crisis humanas existen todavía crisis agudas en el mundo mental, no hay una conciencia establecida en el plano mental. Por lo tanto, cuando hablamos de crisis, problemas, complejos y dificultades siempre estamos refiriéndonos concretamente al Kurukchetra, al plano astral, en cualquiera de sus niveles expresivos. Entonces, cuando hablamos de serenidad también hay que tener en cuenta que existe una permanente situación, digamos, de tranquilidad inalterable, en cualquiera de los planos de la naturaleza porque no hay que olvidar que por todos los planos pasa la vida de Dios, esa corriente de paz inalterable, y que solamente cuando enfocas un poco la conciencia en esta adimensionalidad, o ultradimensionalidad dentro del propio plano, entonces se produce la expectación serena de un estado, digamos, que es pre-iniciático o pre-búdico, es algo que hay que experimentarlo naturalmente. Cuando os deis cuenta de lo que es la serena expectación cuidada de no entrometeos en el significado buscando conclusiones al estado que habéis conseguido porque la mente suele entrometarse en todas las cosas superiores queriendo ver conclusiones en aquello que no tiene conclusión, que es un principio como la paz, por ejemplo. Tener paz y al propio tiempo estar pendientes de lo que es la paz y buscar una explicación de la paz es perder automáticamente la paz, o la tranquilidad, o la serenidad de todo cuanto podáis englobar dentro del término de tranquilidad interna absoluta. Es decir, que es un trabajo lento que puede durar toda la vida pero hay que empezar. El riesgo está en no empezar nunca porque nos sentimos incapacitados o porque no tengamos una evaluación correcta de nuestras fuerzas, de nuestras energías, o quizá del lugar que ocupamos en el sendero, lo cual tampoco debe constituir una preocupación porque estás donde estás, aparte de la situación mental. Y que cuando se produce aquel acto creador del antakarana, cuando se van soldando poco a poco estas dos orillas de separatividad del hombre que lo hace realmente separativo y autoconsciente en el plano físico - en el cerebro -, cuando se va, digamos, acortando la distancia y paradójicamente cuando existe un intervalo muy pronunciado entre dos géneros de pensamientos, entonces se produce un éxtasis interno que viene a ser como una especie de equilibrio de los valores psicológicos de todo aquello que hasta aquí ha constituido un elemento de separatividad. Es decir, que por primera vez el hombre sabe lo que es la electricidad neutra, la electricidad dentro de sí mismo que nace de las dos polaridades, del contacto equilibrado de la polaridad positiva y de la polaridad negativa, lo cual repercute en el fuego de Kundalini que asciende por el Sushumná, existe una perfecta coordinación entre Ida y Pingala, entonces las dos serpientes a las cuales hacíamos referencia ayer llegan a un entendimiento y surge, y el símbolo del caduceo de Mercurio cuando ya encima del caduceo hay dos alas que están extendidas es cuando realmente se ha consumado. Es lo que yo entiendo por serena expectación, que tiene que ver con el equilibrio de los fuegos, nunca hemos tratado todavía la cuestión de los fuegos, del fuego latente y del fuego actuante, uno que siempre está latiendo que es el fuego de la materia, y el actuante que es el de la conciencia, es el que hace subir el fuego de Kundalini desde el centro Muladhara, o el centro del karma, como decíamos ayer, que va ascendiendo por la columna vertebral hasta llegar a sus plenas consumaciones en cada uno de los centros. Y todo viene por pequeños actos de voluntad, hemos hablado mucho de actos de amor y de actos de inteligencia, pero hemos hablado muy poco de actos de voluntad, en el cual la voluntad en sí es la voluntad de ser, como decíamos ayer la voluntad de amar, la voluntad de comprender no son la misma cosa, sin embargo están dentro del mismo contexto de la voluntad. Es la voluntad libre de la persona que empieza a ser autoconsciente en todos los planos, esto es la voluntad. Solamente somos autoconscientes ahora en el cerebro físico, pero nos faltan las parcelas emocionales, las parcelas mentales y llegar al plano búdico plenamente conscientes, que es dónde se produce la iniciación. La iniciación es la autoconciencia, se va alcanzando a través de dominar los vehículos, pero es un gobierno sin opresión, sin control, sin disciplinas, si podemos entender un control que no tenga la disciplina, y precisamente la dificultad de la serena expectación, o si Uds. me apuran del Agni Yoga, si apuramos el asunto veremos que se trata siempre de un equilibrio, en cualquier nivel. Es decir, que cuando hablamos de Samadhi, por ejemplo, el Samadhi existe en todos los planos, lo que pasa es que cuando hay una consumación es cuando la conciencia del iniciado o del gran discípulo está atento en el cuarto subplano del plano búdico, en el centro místico de aquello que llamamos el corazón de Dios. Ya no es el sol físico ni es el corazón, ni es el centro máximo, es el sol central espiritual, sino que es el Corazón de Dios de donde surgen los Ángeles Solares precisamente a través de una corriente de energía que proviene del quinto plano cósmico, o plano mental cósmico, y por lo tanto tiene que ver con todo el trabajo del discípulo, y aún del iniciado porque, como dice muy bien el Tibetano, no existen crisis de tipo mental porque la mente del hombre no funciona a un rendimiento para originar crisis, lo que conocemos como crisis mentales es *kama-manas*, es decir, la mente influenciada por el deseo o influenciado por las emociones, o la imaginación desbordada del individuo que quiere salir de una situación y cada vez que sale de una situación se mete en otra porque está concatenado a una serie de crisis y dificultades psicológicas. Pues bien, ¿qué podríamos decir cuando estamos examinando el proceso de nuestra vida y al propio tiempo nos sentimos aparte del proceso? Entonces sabemos realmente que existe una expectación, existe una serenidad, existe una tranquilidad de espíritu porque no te alías a lo que haces, ni a lo que hiciste ni a lo que harás sino que estás haciendo. Podemos entonces dentro de una función de la voluntad libre de pensar que nuestra voluntad está reorientando o encauzando todas las energías de nuestra vida hacia una dirección que realmente es la única que podemos llamar técnicamente *el sendero*. Y no caigamos en el misticismo de la Edad Media, tampoco en el quietismo de los santos del pasado sino que es una serenidad ilimitada, dinámica, influyente, porque no está basada en el aspecto emocional sino en el aspecto superior de la conciencia - la mente superior -, entonces la serena expectación tiene que ver también con la mente abstracta porque al final del camino antakaránico, cuando el antakarana está en sus últimas fases se adivina un gran vacío, una negrura, una tierra sin nadie, podríamos decir, que no sabemos qué es lo que hay allí y hay que descubrirlo a toda costa. Digo "descubrir" no conquistar, hay que descubrir esas zonas sin miedo y pasar a ver qué es lo que ocurre. Es que nosotros hemos caído a través del tiempo en la falsa postura de detenernos en el momento más crítico de nuestra vida, y no sabemos nosotros que cuando nos detenemos se va acumulando todo el peso del pasado encima de nosotros y nos impide avanzar, en tanto que si estamos observando atentamente aquel vacío tenebroso, y aún más nos atrevemos a atravesar esos dinteles sagrados y penetrar en la más dura de las oscuridades, entonces tendremos el premio porque descubriremos la raíz de nosotros mismos: el pasado, el presente y el futuro del hombre, lo que fuimos, lo que somos y lo que seremos, todo esto en un solo momento crítico del tiempo, y entonces vemos que el antakarana que fue el arma más formidable que hemos utilizado para crear el puente es una ilusión, y esta ilusión cuesta de desaparecer porque si nos falta el antakarana no sabremos donde apoyarnos y precisamente en esta inseguridad se halla la verdad, se halla la verdadera serena expectación, se halla la voluntad libre del espíritu, no el libre albedrío, y hay que hacer siempre esta diferenciación entre el libre albedrío y la capacidad de la voluntad dinámica que hemos extraído casi por arte sagrado de la propia Mónada y nada tiene que ver ni con el ego, se relaciona sólo con la Mónada, y es por la Mónada que se creó el antakarana, aunque utilizando el mecanismo de la mente inferior que se traslada, se polariza hacia la mente superior. Todo este proceso hay que medirlo en términos de conciencia, y todos tenemos un punto dentro del cerebro, o dentro de la propia conciencia, en cualquier dimensión, que está variando constantemente, que no está detenida en el cerebro ni en cualquier lugar de la mente, y tampoco en el cuerpo emocional, y que no sabemos exactamente cuál es este punto sagrado donde hay que actuar para consumir los últimos tramos del sendero, o los últimos tramos del puente. Es algo a mi entender que aparentemente es fácil de explicar, difícil de realizar, porque tenemos el empeño, o tenemos siempre este temor inconsciente, cervical, podríamos decir, que nos impide avanzar, sin saber que la osadía es el arma que utiliza el discípulo en el sendero. El querer saber, el osar, el callar son las grandes virtudes. Fijaos bien las dificultades, primero, el querer, la voluntad siempre, no el libre albedrío, querer realizar algo, luego saber lo que se busca, luego osar penetrar en el sendero y finalmente el silencio que es la humildad. Y todo esto es difícil de conseguir en esta vida, y sin embargo es lo único que nos puede llevar a la iniciación, y si analizáis una por una estas cuatro palabras que son las virtudes del sendero, os daréis cuenta que en cada una de estas palabras solamente hay un motivo esencial: la expectación serena, o la serena expectación, de ahí que no creo que podamos decir mucho sobre este punto porque hay que experimentarse. Cada uno tiene que experimentar cuando tenga un momento de silencio en su vida y este silencio sea tan profundo que en la profundidad misma ha sentido que su yo se ha sumergido en el Yo superior y que el Yo superior es el que empieza a gobernar su vida. En este punto, digamos, neutro completamente, se está gestando la verdadera historia iniciática.

Interlocutora. — Has dicho que hay que saber qué lugar ocupamos cada uno en el sendero, pienso que se podría citar aquello del que tenga oídos, oiga. Es muy difícil saberlo, pero si como tú dices se tiene esa serena expectación, lo sabríamos, pero mientras se nos da esa serena expectación que logramos en esta vida, poderla aplicar en todas nuestras cosas sabremos, pero mientras hay que ir haciendo. Uno no se puede quedar desesperando a que le digan "hay que hacer", creo yo ¿no?

Vicente. — El discípulo, o el iniciado en este caso más concreto, jamás se preocupa de resultados, pero está constantemente investigando y trabajando, es decir, que lo sepa o no lo sepa siempre está situado en el sendero, en un punto definido en el sendero, y es como si dijésemos que el antakarana tiene un nivel en cada cual, cada persona tiene su propio nivel antakaránico, hasta que llega un momento como digo, y esto con el tiempo lo iréis

observando e incluso lo estaréis experimentándolo, que el sendero último es el de la ilusión del antakarana, cuando el antakarana ya no te sirve para otra cosa que para traer a la Tierra los tesoros que ganes en el cielo, para transportar aquello que tú estás, digamos, conquistando en niveles superiores, o descubriendo mejor dicho, porque la conquista siempre exige un esfuerzo, el descubrimiento es real, es constante, no hay que preocuparse nunca del esfuerzo para realizarlo, pues todo este sentido que es lo que estamos leyendo en los libros esotéricos, cada iniciación está, digamos, bordeada, o está cualificada por un vacío, que es la prueba iniciativa, ya sea la 1ª, la 2ª o la 3ª o cualquier iniciación que sea posible alcanzar aquí en este planeta y en su defecto en el propio Universo, siempre precisa de la osadía de penetrar en aquel punto negro, fatídico, que carece de tiempo, y esta carencia de tiempo es específico porque en cada nivel encuentras una dificultad tremenda porque sueles enjuiciar las cosas desde el punto de vista temporal en tres dimensiones, pero ¿habéis imaginado que puede existir un espacio y un tiempo en otras dimensiones?, y que por lo tanto sea difícil quedar preso solamente en la tercera dimensión, o en la cuarta, o en la quinta, sino que hay que progresar dentro de esta ultradimensionalidad de la conciencia, y a partir de esta otra ultradimensionalidad empezar a comprender el plan específico del Creador, a cooperar con el mismo, y que por ejemplo cuando se habla de Shamballa se habla del Señor del Mundo y del Fuego Eléctrico de la Divinidad, aquello sea familiar, como así ha sido familiar la gloriosa figura de Cristo. De la misma manera que Cristo ha sido familiar durante tantos cientos de años, ahora viene otra expresión que es la expresión de la voluntad de ser, la voluntad de realizar, de ahí que cuando en la programación de la Nueva Era en los ashramas se dice que la disciplina quedó relegada bajo el umbral de la conciencia, y que el Maestro, la Jerarquía en general, da más importancia a los actos de servicio que a la purificación del ánimo del individuo, del discípulo, y que solamente se purifica el individuo por el servicio y no por la disciplina de la meditación o del yoga o de cualquier otro tipo de disciplina místico o dinámico, como sea, sino que es el acto de entrega a los demás constante lo que realmente da al individuo la capacidad de poder percibir los valores eternos e incorporarlos en la vida natural, en la vida de la conciencia habitual, o de vigilia, y a partir de ahí adquirir la dimensionalidad, la conquista de la dimensionalidad en el plano astral, en el plano mental, y finalmente en el plano búdico, y no vamos a pasar del plano búdico porque os hablo de síntesis, de Agni Yoga, de la serena expectación y por lo tanto de la eclosión de la conciencia, cuando ya la conciencia ha dejado de ser dividida, cuando ha perdido sus ataduras realmente sobre lo que son los vehículos inferiores; convertirse, por ejemplo, en Adepto, forma parte de nuestro trabajo habitual, diario, y cuando hablamos, por ejemplo, de la serena expectación estamos iniciando un camino difícil, árido, porque no sabemos qué es lo que encontraremos al final de este camino, y más la tendencia que tiene el ser siempre de estar contemplando o de regocijarse con el fruto de las acciones, y a partir de aquí fijaos bien si se ofrece una panorámica tan extensa que realmente vale la pena interesarse por estas materias.

Javier Antolínez. — Dices que el verdadero servicio está en la entrega hacia los demás, entonces quizás yo entiendo, no sé si será así, de que en esa entrega la mejor entrega que se puede hacer es un acto de serena expectación constante, puesto que si es así es una entrega constante hacia los demás ya que estás de alguna forma liquidando el karma que te corresponde que de hecho es la parte que corresponde por tu parte a la humanidad.

Vicente. — Bueno, el tema del servicio, no sé os acordareis, que tratamos hace unos días aquí mismo, en el sentido de que estamos impacientes por servir, aquí está también una presa muy efectiva para el yo inferior que quiere crecer a toda costa y por todos los medios posibles, y que elige el campo de servicio para crecer espiritualmente, en forma egoísta, ya sea para que sean reconocidas sus acciones a favor de los demás, o porque existe la gratificación interna de creerse que el Maestro lo aceptará más íntimamente dentro de su corazón, pero si el trabajo dentro de uno mismo tiene éxito, es decir, que existe un cierto desapasionamiento sobre sí mismo y existe por ejemplo el desapego de las cosas que a los demás les tiene con mucho cuidado, pues entonces existe una invasión de fuerza superior que penetra en el campo etérico, hace incandescentes cada uno de los filamentos náuticos que constituyen la estructura etérica, penetra en el sistema nervioso, en el sistema sanguíneo, y después se mezcla en el aura de la persona y constituye lo que se llama técnicamente *el aura de relación*, o el aura digamos radioactiva del individuo, cuando se ha creado este aura el individuo no tiene porque preocuparse del servicio, está sirviendo constantemente, porque cuando tenemos un servicio que hacer y al propio tiempo nuestra aura no está perfectamente identificada con la clase de servicio que tiene que hacer, o que por un lado está clamando al cielo y por el otro lado está con los pies en el infierno, hablando simbólicamente, poco trabajo puede realizar, pero, si está tranquilo dentro de sí mismo, si no tiene problemas de ajuste, si está constantemente equilibrado y armonioso, entonces existe el fenómeno de radiación magnética. Este fenómeno de radiación es lo que realmente hace que una persona pueda servir, lo quiera o no lo quiera, lo pretenda o no lo pretenda, no tiene importancia, está irradiando constantemente salud, vigor espiritual, inspiración para las personas que tienen problemas o dificultades, es decir, que está libre incluso de la idea de servicio y no obstante está sirviendo. Si podemos llegar a esta conclusión nos daremos cuenta realmente de que las palabras “cómo voy a servir” que constituyen unas de las grandes ilusiones del discípulo en los momentos actuales, está constantemente mirando a los demás que están sirviendo y dice “yo no hago nada”, si no tiene que hacer nada, tiene que estar irradiando constantemente la energía que produce cambios. Daos cuenta que lo que hace cambiar a la humanidad no son los actos ostensibles y objetivos sino que es la fuerza subjetiva irradiando a través del aura individual de la persona que está en este campo trabajando precisamente, es decir, que la palabra, la acción, cualquiera de los actos cotidianos producen energía espiritual, y se van extendiendo, es como Kundalini que está oscilando por su aura y extendiéndose por doquier, y donde exista un discípulo tiene que haber forzosamente esta fuerza radioactiva, esta distensión a su alrededor que produce atracción magnética y que por lo tanto produce campos apropiados para los discípulos en ciernes, o las personas que están preparadas para entrar en el camino espiritual y que precisan solamente entrar dentro de una avenida de luz que les vaya a su gusto y manera, no por cualquier aspecto, digamos, de religión, o de creencia, o de yoga y de meditación, sino simplemente porque hay una realidad que trasciende todo conocimiento, y que por lo tanto no tiene por qué luchar el discípulo con esta tendencia a querer meterse dentro del servicio como una obligación, como una disciplina, sino que tiene únicamente el derecho a recibir, el derecho a conocer y el derecho a dar aquello que le es concedido sin esfuerzo por su parte, porque en este caso no hay esfuerzo, y entonces la ilusión del servicio tiene que desaparecer también, y aparentemente esto es negativo o paradójico para algunos que están constantemente auto-preguntándose “¿qué es lo que voy a hacer para la humanidad”, o ¿cómo voy a interpretar el servicio tal como el Maestro me lo está sugiriendo y quizás yo estoy ciego a sus insinuaciones?” Cuanto menos pensemos en el servicio más rápidamente nos lanzaremos en el camino del servicio, más pronto nos daremos cuenta de lo que realmente precisamos para llegar dentro de esta gran avenida de Luz del servicio. Y esto ya lo iremos discutiendo porque hay que insistir mucho, porque realmente... tú no estabas pero creo que se trató.

Leonor. — Pero el servicio cuando se presenta una ocasión espontáneamente no es que una cosa excluye a la otra, la irradiación de una evolución no excluye que una persona pueda dar sangre, o si encuentra alguien a su lado lo puede ayudar a levantar, cualquier cosa que pertenece al campo que podíamos decir de la beneficencia o lo que sea de ayudar eso entra ya en la vida solamente del aspecto humano de la sociedad, ya entra el servicio, algo que está a tu lado, claro que en todas partes no. La ley de economía de fuerzas también tiene su acción ¿verdad?, lo que pasa es que lo que está a tu lado es porque te lo ha llevado la vida, en aquel caso es para ayudar, pero eso es espontáneo, hay que hacerlo con serenidad, no con una precipitación y luego una irritación o luego un cansancio, es aquello de llevar lo que aquí muchas veces se ha dicho que la mente y el corazón va a ocupar el lugar de la mente, o sea, que se haga con una serenidad lo que hay que hacer, espontáneamente, no decir porque puedo irradiar y me llaman a la media noche que se vayan a paseo que es media noche y tengo que dormir, eso hay una cosa espontáneamente que se puede hacer. No hay que provocar hacerlo todo y por todas partes. Lo que se te presenta a tu alrededor eso es espontáneo, eso ya no entra en el terreno de lo que llamamos espiritualidad, no es la fraternidad, es humano, es algo, el vecino, cualquier persona que se encuentre en apuros que hay que ayudar, una persona anciana o enferma llevarle las cosas una vez que has llevado las tuyas. Hay mil cosas que surgen espontáneamente, y esto es un servicio, y hay personas que nunca han oído hablar de espiritualidad y lo hacen sinceramente. Creo que una cosa no separa la otra y a veces al hablar puede parecerlo. Tenemos que perfeccionarnos tanto que irradiemos por todas partes pero no dejemos nunca de ser humanos. Aunque de todas maneras tampoco como un objetivo, a ver dónde hay un enfermo, a ver dónde hay una persona para ir yo, yo que después tiene que cuidar a mí, pero cuando se presenta algo a mi alrededor es porque lo haces para ponerte a prueba muchas veces, y siempre es lo más irritante, la mayoría de veces la persona cuando avanza es cuando se le presenta las cosas más feas, más irritantes para que demuestre lo que verdaderamente siente, hasta dónde ha llegado.

Interlocutora. — Lo que dices, lo más irritante, y no es porque sea lo más feo sino precisamente es una cosa pequeña que te fastidia, que se te presenta cada día y no hay manera de superarlo y a lo mejor es una tontería.

Interlocutora. — Lo que sí estoy de acuerdo es que cuando ya lo haces esperando una repuesta, aunque el resultado sea bueno porque aquella persona se beneficia, yo creo que el auténtico amor, por decirlo de alguna forma, es cuando las cosas se hacen sin esperar, incluso a veces puede caer mal a ciertas personas, tu lo haces a pesar de eso, porque aquello es necesario y no estás esperando una respuesta. Es el caso cuando se habla de los fariseos, de la mano derecha, de la mano izquierda y todo eso que tiene su moraleja. Yo creo que estoy de acuerdo con eso.

Vicente. — Bueno, nos hemos metido en todo este inmenso escenario de correctas relaciones que vienen con el propio vivir, por lo tanto ya no hay que mencionarlo. Yo menciono el caso del discípulo que está empeñado en hacer un servicio que sea notorio, espectacular, cuando realmente los pequeños actos cotidianos pueden ser muy importantes para el discípulo y, por lo tanto, tiene una faceta importantísima porque forma parte del contexto en su vida, no me refiero más que a esta parte interior, insalvable del discípulo, este vacío que siente porque no cree dar todavía todo cuanto debe dar a la humanidad, sin darse cuenta que el que da lo que puede ya está salvado, o que no se preocupa de dar sino que realmente tiene un corazón sano y trata de demostrarlo en su inmediato alrededor, en su familia, en la profesión, en el pequeño grupo al cual pertenece, o en la gran sociedad que llamamos la nación o el pueblo donde estamos trabajando, donde estamos viviendo. Para mí no tiene motivo de discusión. Antaño la gente no tenía sensibilidad y que por lo tanto una persona era agresiva por naturaleza, ahora tenemos un tinte digamos de educación que hace que parezca que seamos menos agresivos, aunque lo somos todavía, pero aun existe este barniz, esta apariencia externa, este credo de ciudadanía que llevamos todos como una imposición ambiental, no porque lo sentimos siempre sino que la imposición ambiental te obliga a obrar de acuerdo con normas sociales y que por lo tanto aquello para mí no tiene nada que ver con el servicio. El servicio jamás debe venir como sacrificio, al menos que sea un Avatar que desciende del Nirvana para trabajar en el mundo de los hombres. Nosotros debemos estar siempre pendientes de la inspiración, y que por lo tanto la inspiración es la que debe regir el campo de servicio, no nuestra pequeña voluntad o mejor dicho nuestro pequeño libre albedrío, esta facultad que tenemos de equivocarnos constantemente.

Interlocutora. — ¿Cómo se pueden enfocar los problemas de las relaciones de pareja?

Vicente. — Bueno, si una persona ama intensamente a otra no hay problema, el problema es cuando hay una dependencia de una persona hacia otra creyendo que esta la quiere a la otra persona, y realmente no es así. Hemos hablado mucho del compromiso dentro de una pareja, que no es realmente amor, es compromiso; es decir, que tampoco podemos decir que el amor sea siempre que uno piense como el otro sino que el uno respete realmente al otro, lo cual no sucede frecuentemente ¿verdad?, porque las formas sociales en la sociedad en la cual estamos inmersos nos obliga a ciertos actos, y lo hacemos bien o mal, queriendo o no queriendo tenemos que pasar por este aro, digamos, de la imposición social, pero cuando estamos en el centro de la familiaridad, cuando estamos con la pareja a la que amamos entonces cambian todas las cosas porque es cuando surgen los defectos, el roce, la incompreensión, los celos, la envidia, y una serie de detalles que solamente en la intimidad pueden surgir, es que realmente la familia es un campo inevitable para que la persona se dé cuenta de sus defectos íntimos, aquello que ordinariamente ocultamos a los demás cuando estamos con el ser amado lo echamos todo por la borda, ¿por qué?, porque en la intimidad pasan cosas y esto lo sabemos. Estas cosas no siempre son correctas y agradables, sino que existe una notoria diferenciación, digamos, de puntos de vista, de caracteres, incluso la forma de amar es muy distinta en las personas. Pero, si hay amor verdaderamente todo queda consumado dentro de esta hoguera de amor, y por lo tanto no hay problema, no hay discusiones, hay un ímpetu de amor que está desarrollándose entre dos seres humanos, que de una u otra manera constituye el campo libre del karma, o la escapatoria del karma. Si precisamente tenemos el karma porque no amamos correctamente y entonces existe un vacío constantemente, y cuando este vacío no ha sido completamente rellenado por el afecto sincero entonces viene a la vida otra pareja, y otra pareja hasta que aquello queda completamente consumado. El vacío queda cerrado, entonces no existe separatividad entre uno y otro, y realmente se llega a un estado, vamos a insistir, de serena expectación, en un caso hay la serenidad de una parte, y la expectación por la otra, siendo intercambiantes ambos factores, y esto hay que tenerlo en cuenta porque todos creemos que amamos, y realmente estamos ofreciendo algo a cambio, al compromiso, o lo que sea, pero no hay sinceridad.

Leonor. — Pero aquí han preguntado sobre la dependencia entre la pareja y la dependencia existe desde que el ser busca a la otra mitad, o bien hay que saber soportar la soledad como libertad, o bien hay dependencia. En según qué sociedades puede ser matriarcado, en las que conocemos es el hombre el que domina, en este caso siempre hay dependencia, y ya digo, la soledad asusta pero es la única libertad. Mientras el ser humano busca la otra mitad, hasta que llegue al andrógino, siempre habrá dependencia, de un color o de otro, pero dos personas juntas, que vivan juntas, siempre hay una dependencia. No hay necesidad de que sea una pareja porque pueden ser dos hermanas, pueden ser quien sea, siendo una pareja, claro, concurren otras circunstancias, pero siempre la habrá. Hasta que volvamos, hasta que lleguemos a aquel lugar de donde salimos en una época de inferioridad y se llegue a esta sublimación del andrógino donde las dos naturalezas estén en una sola siempre habrá dependencia. En esto habrá que cada uno de nosotros puede hacerlo vivir con esto que llamamos amor, lo podemos llevar a través de la comprensión a un estado superior de conciencia, lo que sea, pero mientras se anda por ese camino y en un principio de él, hay dependencia, uno de los dos tiene dependencia hacia el otro. Y ya digo, no es porque sea esta clase de civilización, se dice y se vive aún en ciertos lugares del planeta en donde hay matriarcado, entonces es la mujer la que domina y si no es el hombre, pero siempre en una pareja hay esto.

Vicente. — Algo que creo que dije en cierta ocasión aquí, una de las premisas para esta Nueva Era, precisamente surgida de los Ashramas de la Jerarquía, los grandes Ashramas de los Maestros, en el cual oteando el horizonte, la perspectiva inmensa que tiene la humanidad ante sí para razas futuras en las cuales parece ser que existen un tipo único que sea el andrógino, que encarnará en sí las dos naturalezas, la masculina y la femenina en equilibrio y que por lo tanto será neutra completamente, entonces se decidió que no puede existir un paso hacia el andrógino sin pasar por la familia correcta, sin pasar por el matrimonio correcto. Entonces, una de las decisiones de la Jerarquía, hace poco menos de sesenta años, es la de que encarnaron varios discípulos de los distintos ashramas en formas masculinas y femeninas, juntándose en el devenir del tiempo kármicamente para constituir familias, incluso uniones de Iniciados, singularmente de la primera, segunda y tercera iniciación, que desde el punto de vista del Maestro son discípulos todavía y que por lo tanto esos discípulos están actuando, y hay un ensayo también en los grupos esotéricos que veo las parejas que asisten como parejas en los grupos esotéricos constituyendo parte de un proceso que se generó en tiempos de Blavatsky, en el cual nacieron ya muchos discípulos que encarnaron y por lo tanto en conjunción estaban dentro de los grupos esotéricos constituyendo familias que luego fueron realmente benefactoras para el sentido mundial, y que por lo tanto el andrógino, como dije, cuando una persona deja de depender tácitamente de cualquiera, sea hombre o mujer, la dependencia, lo cual es muy difícil en esta vida dejar de depender de algo o de alguien, pero cuando realmente el discípulo deja de depender automáticamente, sea porque ha perdido la sed del deseo, la sed del sexo, la sed de la vida, y queda sujeto a su propia inercia, a su propia voluntad, a su propio equilibrio, albedrío o polaridad, cuando se está sujeto a esta cosa, entonces se convierte realmente en el plano mental, aunque no en el plano físico, en un arquetipo, digamos, de divinidad, en hermafrodita, o digamos, lo que decíamos antes, el andrógino. Muchos somos ya mentalmente andróginos, muchos empezamos a serlo en el plano astral,

y hay una cantidad apreciable de discípulos que empiezan a ser andróginos en el plano físico, asemejándose de esta manera a los Maestros, y cada cual debe determinar cuando le llega el momento de quedar realmente solo para afrontar una situación espiritual. Cuando, por ejemplo, el místico afronta la soledad, el misterio, no puede ser acompañada esa persona por pareja alguna, tiene que afrontar el riesgo de la iniciación, porque no tiene cuidado de sí, ¿si no tiene cuidado de sí cómo va a tener cuidado de otras personas? Está buscando algo, la superación, y esto sucede en cualquier momento en la vida del discípulo, sea cual sea el tiempo, la etapa, la raza en la cual ha tenido que encarnar, y aquí y ahora cuantas personas hay que sin saber empiezan a ser andróginos y que confunden el proceso, y que por lo tanto cada vez hablaremos más esotéricamente de todo el proceso que se está realizando en la naturaleza buscando el arquetipo del andrógino, buscando las apetencias del hombre por el hombre, de la mujer por la mujer, que este punto de vista, digamos, social, es negativo, pero qué sabemos desde el punto de vista del Maestro cómo es visto este proceso. Por lo tanto, hay que estar muy apercibido, muy expectante ante todo cuanto está pasando a nuestro alrededor, y que tenemos que estar muy pendientes de no emitir juicios equivocados, porque un juicio equivocado o una palabra hiriente crean karma, sea cual sea la fuente de donde dimane, ya sea la fuente de un discípulo o de un aspirante espiritual o de cualquier persona que no tenga nada de esas características, pero que esté actuando... [*Corte de sonido*]... desde un punto de vista muy racional, pero como digo en esoterismo hay paradojas, y que por lo tanto no sabemos, es cuando, por ejemplo, me preguntan acerca de los extraterrestres, yo les digo: no estoy ni a favor ni en contra porque para mí no ha pasado la idea de desarrollar esta idea, este tema, pero si algún día tuviese contacto extraterrestre lo escribiría, daría conferencias dando la realidad de aquello, como todavía no se ha presentado el caso del andrógino no puedo opinar, pero puedo opinar utilizando la razón superior sobre lo que puede suceder, o el intento de la naturaleza de crear nuevos tipos, y aquí está involucrado el Manú de una raza o de una subraza determinada, o de un grupo específico dentro de una subraza de una gran raza raíz, y que por lo tanto hay que mirarlo con mucha simpatía, mucho cuidado y singularmente no herir ni en pensamiento, ni en palabra, ni en obra, tal como se dice místicamente, sino observar el proceso, no sentirnos contaminados porque la única manera, paradójica también, de no sentirse contaminado es observarlo todo muy profundamente. Aparentemente es negativo pero darnos cuenta que cuando examinamos una cosa superficialmente quedamos atados a aquello, como si aquello exigiese una atención de nuestra parte, y muchas de las imaginaciones que nos llevamos a casa y nos llevamos al sueño emanan porque no hemos observado suficientemente... [*Corte de sonido*]... que ha motivado tu atención, y así la expectación y el desapego van siempre juntos, o el desapasionamiento, lo único que debe persistir es el amor, aquí sí que hay que hacer énfasis, el amor es la base de la correcta expectación, porque como dijimos anteriormente la serena expectación no es simplemente un receptáculo mental de valores psicológicos sino que es un impulso de amor la serena expectación, porque cuando estamos expectantes el yo

inferior deja de funcionar, funciona un nivel de conciencia superior, que es la que toma las riendas de nuestra vida. En este caso el yo inferior debe estar muy atento al Yo superior para que éste tome las riendas de la vida, y esto también es serena expectación. Y naturalmente hay que pensar en estas cosas y darles la importancia que realmente tienen porque os habéis dado cuenta que la vida es muy corta, os habéis dado cuenta de la fragilidad de nuestro cuerpo y de la fragilidad y la superficialidad de nuestro amor, nuestro afecto, si somos una sombra que está vagando y que en cualquier momento desaparecemos, y que por lo tanto hay que aprovechar el tiempo, pues bien, en cada etapa de la vida hay una forma de aprovecharse y nuestra Era está marcada por la forma más dinámica de la naturaleza que es la de la expectación serena, que es la de Agni Yoga, que es la de Shambhalla, y que por lo tanto todo cuanto hasta aquí constituyó el núcleo de atención de las personalidades de las razas, de los discípulos y de los aspirantes, ahora mismo ya dejan de tener razón de ser, constituye un depósito que no pertenece a la memoria sino depósitos de cosas insignes que desconocemos, quizá aquello que se define como *la nube de cosas cognoscibles*, está en esta situación, y que no hay que utilizar la mente concreta sino la espada de la justicia, o la espada de la voluntad para atravesar esta nube, para descubrir el conocimiento superior que forzosamente tendrá que llevarnos por caminos secretos y misteriosos que desconocemos, y que exigirán constantemente surgir de un estado de duda a otro de afirmaciones constantemente, hasta que llegue el momento en que la duda, la vacilación, sean extirpadas para siempre dentro del océano de la verdad que hayamos conquistado. Y aquí y ahora, por ejemplo, no mañana ni después, es cuando hay que realizar el intento, porque existe después como sabéis la gran ilusión de la reencarnación, y decimos “bueno, lo que no hacemos hoy lo haremos mañana”, y quedamos contentos y apercibidos de que realmente hacemos una cosa bien hecha porque tenemos todo el tiempo por delante, pero hay un peligro de que quedemos con esta cantidad de mónadas que volverán al pasado, porque no cumplieron con su deber y que por lo tanto hay que tener en cuenta este pormenor, y que realmente existe una parcela dentro de nosotros mismos completamente inexplorada, y que ahora con la serena expectación estamos tratando de explorar, y de descubrir la suntuosidad de lo que oculta en sus maravillosos vergeles, por lo tanto, vamos a indagar aquí porque realmente creo que es inspirador que la persona tenga en su haber una gran venida de luz delante de sí y que sepa conquistar esta luz en forma de radiación y convertirse realmente en un servidor de la humanidad.

Las Facultades Psíquicas Barcelona, 1 de Marzo de 1983

Vicente. – El tema “conversaciones esotéricas” mayormente (*sirve*) para interrogantes, para formulaciones, para preguntas; porque creemos interesante que los individuos empiecen a sacar algo de sí mismos y, a veces, una pregunta es un arcano, es un secreto contenido, que es una especie de confesión que se hace el hombre a sí mismo. Pero, como en toda meditación se precisa un pensamiento simiente, quisiera que hoy abordásemos el tema – para mí muy sugestivo y al propio tiempo muy interesante– que es el de las facultades psíquicas. Es decir, aquellos poderes que posee el hombre en latencia –algunos los han desarrollado–, (*aquellos poderes*) que tienen que ver con evoluciones que están más allá del nivel meramente físico. Y, por tanto, el interés de la búsqueda de esas facultades puede constituir, al mismo tiempo que un avance espiritual, una gran regresión, porque todo depende del nivel en donde se actualizan tales capacidades o tales facultades. Pero, como indicación, les diré a Uds. que las facultades psíquicas, en esencia, son una prolongación de los cinco sentidos corporales aplicados en los niveles astral y mental. Por tanto, tenemos que, por orden de evolución, cuando nace la criatura, el primer sentido que se le desarrolla es el oído, después sigue el tacto, luego la vista y, posteriormente, el gusto y el olfato. Pero cuando aplicamos los cinco sentidos físicos al mundo espiritual, al mundo subjetivo, vemos que el oído se convierte en clariaudiencia. Hay personas que oyen sonidos que provienen del plano astral y, por lo tanto, no pueden decir que aquello sea un espejismo porque lo sienten en otra dimensión y bajo los efectos que el cerebro registra de una manera muy distinta de como lo recoge por los oídos físicos. Precisamente, no sé si alguno de Uds. habrá tenido alguna vez la experiencia de la clariaudiencia. Se darán cuenta de que se oye por aquí, por el centro de la garganta. Después, el sentido del tacto, que es el segundo sentido que se desarrolla en el niño, se convierte en el plano astral en mediumnidad. La mediumnidad, según se nos dice, es actualmente... –me refiero naturalmente a la mediumnidad meramente astral–, se convierte en un impedimento de la evolución del individuo, por dos razones: Primero, porque es una facultad que proviene de la raza atlante; hace muchos millones de años que este sentido de la mediumnidad fue trascendido, pero hoy día dentro de la raza aria existen personas que todavía utilizan este centro, el centro del plexo solar, para obtener contactos con entidades que viven, se mueven y tienen el ser en el plano astral, constituyendo un gran peligro para su propia evolución por cuanto retrasan el ejercicio de la mente que es la prerrogativa de la gran raza aria, nuestra raza raíz. Por lo tanto, desde el punto de vista esotérico se recomienda a los discípulos, a los aspirantes espirituales, que no tengan ni establezcan contactos astrales utilizando el centro del plexo solar porque es, evidentemente, regresivo y conduce a grandes perturbaciones físicas y morales. El tercer sentido que se desarrolla es la vista, –estoy hablando solamente de los niveles astrales, después analizaremos el nivel mental – y en el nivel astral la vista se convierte en clarividencia. Y hay personas que suelen ver cosas que no son físicas, que tienen visiones tal como comúnmente se dice y, a través de esta visión, tienen contactos con entidades que desconocen naturalmente. Como decía antes, todo cuanto se relaciona con el plano astral debe ser absolutamente trascendido, salvo cuando llegamos al sentido del gusto y después el olfato, que se manifiestan simultáneamente como imaginación astral y como aspiración superior. Son las dos grandes facultades con las cuales tiene que ver, o tendría que ver el Bakti yoga. Pero, el Bakti yoga, seguramente por estas informaciones esotéricas, está traficando con elementos astrales de bajo orden, de un orden inferior que incapacita la imaginación. Uds. saben lo difícil que es gobernar la imaginación, y luego (*aún es más difícil*) adquirir la aspiración superior, que es el sentido superior que se desarrolla en el individuo cuando está muy evolucionado. La aspiración superior es la base, la meta del Bakti yoga y, el camino que se sigue nada tiene que ver con la mente, es un camino meramente astral que surge del plexo solar y va hacia el centro Anãhata del corazón. Esto, etéricamente, es el sentido, digamos, final que se desarrolla en el plano astral y tiene que ver con el olfato. En la mente del individuo, como decíamos antes, el oído se convierte en clariaudiencia mental. Ya no es lo mismo la clariaudiencia astral que la clariaudiencia mental, debido a que el individuo en tanto está oyendo, está plenamente consciente de lo que oye e incluso puede provocar sonidos que tienen que ver con los devas y que, por lo tanto, son de gran interés para la ciencia, digamos, parapsicológica o paranormal en estos niveles. El sentido del tacto, tacto y contacto es lo mismo, tiene que ver con la telepatía. No se puede ingresar en un Ashrama de la Jerarquía si no se tienen desarrolladas en gran amplitud las facultades telepáticas, el poder comunicarse mentalmente con sus compañeros de grupo y con el propio Maestro; (*esto ocurre*) cuando el individuo está, naturalmente, muy avanzado. La clarividencia mental denota, también, un gran desarrollo del centro Ajna, del centro de la mente. Puede ver por exteriorización de facultades todo cuanto existe en el nivel mental. Implica, como decía anteriormente, una gran capacidad de percepción llevada por la voluntad, llevada por el espíritu. Digamos, la función que lleva (*es*) exclusivamente consciente. No es como el plano astral en donde las reacciones son subconscientes, por decirlo de alguna manera. Después tenemos la facultad de la discriminación, que corresponde al gusto físico. La discriminación tiene que ver, precisamente, con la elección que hace el individuo consciente al ver cosas distintas y saber clasificarlas, pero esta clasificación tiene que venir avalada por el sentido del olfato mental, que es el discernimiento. Una cosa es saber discriminar entre dos cosas y otra cosa es saber utilizar creadoramente aquellas dos cosas. En un caso la discriminación es necesaria pero no es menos necesario, y hasta fundamental, el sentido del discernimiento que lleva al discípulo a los pies del Maestro a fuerza no de discriminar simplemente, sino de discernir el valor fundamental de cualquier cosa. Es cuando se llega a esta conclusión: el ser humano es un ser completo, viene de las entrañas de lo eterno y todas las facultades de Dios, incluso la propia creación, deben manifestarse a través de sí mismo, a través de su propio ser, a través de su compleja estructura psicológica. Ahí está el proceso que hay que seguir y la adaptación a este proceso se llama técnicamente *el sendero*. Yo creo que todos cuantos estamos aquí estamos de una u otra manera hollando el sendero. Un sendero que empieza, naturalmente, con los arrebatos místicos del aspirante, todavía sin ninguna experiencia, lleno de arrebatos místicos y de grandes sueños y visiones, pero escasamente útil para el trabajo del Maestro y es solamente a fuerza de andar, y como dice *Luz en el Sendero* “de lavar la sangre en el corazón”, cuando realmente empieza la mente a funcionar concretamente llevando dentro de sí mismo una gran fuerza. Hay, por tanto, si Uds. lo analizan, una gran diferenciación entre lo que podríamos denominar vida espiritual y vida psíquica. La vida espiritual es la voluntad de Dios de ser y de realizar. Las facultades psíquicas son avenidas de contacto del Creador con su obra, el universo. Cuando el individuo realmente es creador –porque ha agotado una cantidad considerable de karma y, al propio tiempo, se siente impulsado por su aspiración superior a las cumbres del discernimiento mental–, se abre una gran avenida de Luz, una gran perspectiva cósmica y esta perspectiva cósmica es la que denominamos técnicamente el sendero de la renunciación, el sendero de la santidad o el sendero de la iniciación. Ser un iniciado no implica necesariamente poseer poderes psíquicos, implica tener un caudal íntegro de experiencia mística atesorada a través de las edades, como decía, después de lavar constantemente sus pies en la sangre del corazón y de haber empezado, así, a ver algo de aquella verdad arquetípica de los dioses, que están siempre sobre la humanidad y que solamente unos cuantos seres privilegiados –por sus esfuerzos, naturalmente– pueden entrever, percibir y extender. Entonces, entre el aspecto que llamamos espiritual y el aspecto simplemente psíquico hay un abismo de millones y millones de años porque como les decía, la raza atlante suministra esta fuerza psíquica y, desde el ángulo de la Jerarquía, cuando una persona es muy psíquica no se la considera preparada para ingresar en un Ashrama. Y hay un aforismo del pasado que dice: “Para que el discípulo penetre en

el seno del Ashrama debe haber dejado sus armas en el umbral". Sus armas son los poderes. Hasta aquí el discípulo ha luchado, se ha esforzado, ha adquirido poderes, después, si no existe una suficiente cantidad de energía espiritual, ¿qué va a hacer con los poderes? Seguramente que caerá en la magia negra y toda aquella persona que utiliza los poderes indiscriminadamente, sin discernimiento y sin un control absolutamente espiritual caerá fatalmente en la magia negra. La magia negra utiliza la fuerza de la luz, que es la que sintetiza todos los poderes, y cuando el individuo se ha iluminado, cuando contiene dentro de su corazón una gran cantidad de energía espiritual empieza a gobernar todo su equipo: su equipo físico, su equipo emocional y su equipo mental; y sucede entonces que puede crear a voluntad, a la manera de Dios, las cosas que vemos en la naturaleza y crear prodigios, sin pasar por los pequeños pasatiempos parapsicológicos, y que me perdonen los que estén muy interesados en la ciencia parapsicológica. Porque hasta donde llego a comprenderlo, (*en la parapsicología*) solamente se relatan hechos, casos y se aportan opiniones, pero en el fondo no se sabe nada porque lo que interesa es saber la causa del poder, de dónde proviene el poder y, además, cómo voy a llevar este poder. La mediumnidad, por ejemplo, al que un gran sector del mundo asigna tanta importancia, es un nido de enfermedades para el médium y para su contexto social, porque como Uds. saben cuando una persona se siente médium, no se porqué razón, se cree superior a los demás, porque hay un guía que le está transmitiendo ideas y consejos, sintiéndose portavoz de ese guía que le está suministrando una serie de conocimientos, la mayoría de las veces de carácter muy burdo y trivial y, por lo tanto, no tiene importancia desde el ángulo de la mente. Tenemos también que la actividad de estos guías, si es que existen, si no es que es la subconciencia del individuo, porque parapsicológicamente, tendrían que unificarse la ciencia de lo paranormal con la psicología aplicada, porque, ¿qué sabemos, por ejemplo, de los resortes de la subconciencia? Sabiendo que la subconciencia atesora todas aquellas experiencias astrales y aun físicas inferiores desde el principio de los tiempos, desde el principio de la humanidad, desde el principio de la raza y, entonces, hay muchas cosas que cuando se ha desgarrado – utilizo una palabra muy científica –, cuando se ha descubierto este velo, se ha desgarrado el velo que encubre el plexo solar y queda indefenso. Por ahí penetran no solamente entidades astrales sino todo cuanto es subconsciente que está viviendo. ¿Se han dado cuenta de que la subconciencia es una vida, que es una conciencia? Porque si yo viviese como Uds. podrían recordar un hecho, entonces si Uds. recuerdan un hecho con todas las circunstancias en las que se produjeron, se darán cuenta de que es algo viviente, que Uds. pueden entresacar de lo que llamamos el baúl de los recuerdos y, entonces, empezar a trabajar con aquellos (*hechos*). Pero el médium no hace esto. El médium tiene una abertura de su chacra umbilical –como se le denomina– y el plexo solar desgarrado tiene una comunicación sin control con el plano astral; y como que en el plano astral hay siete niveles y, usualmente, el nivel que capta un médium astral es el séptimo nivel, lleno de la escoria de todo cuanto la raza produjo a través de las edades, cuando el médium acoge todas estas cosas lo que transmite es bajo, superficial, banal. Es lo que ahora se está haciendo con la ouija, es una manera de trabajar con energías falsas, con energías que pueden conducir a la locura, con energías que pueden producir desgarros físicos y morales, que pueden conducir a grandes convulsiones y pueden alterar la paz familiar, la paz social y a todo el contexto que rodea a estas personas. Por lo tanto, esotéricamente, se recomienda que para obtener esta enfermedad tan grave que es la herida causada al centro Manipura, que se tenga cuidado de enaltecer la mente, de crear las avenidas de la mente hacia la luz, de crear un antakarana constructor que establezca un contacto con el Ser, el Ángel Solar o el Yo Superior de la propia vida. Y que, entonces, a través del tiempo, esto se vaya curando, y se vaya reorganizando todo el complejo astral y, entonces, el individuo pueda convertirse en una persona corriente. ¿Se dan cuenta, del valor cuando hablo de un médium?, que no es una persona corriente, que es una persona hasta cierto punto anormal en nuestros días, en nuestra raza aria y en esta quinta subraza eminentemente técnica que estamos viviendo. Sucede lo mismo ahora, que existe, como Uds. saben, esta gran invasión de conocimientos acerca de los extraterrestres. Ahora ningún médium se cree que es buen médium si no tiene contactos extraterrestres y ahora tenemos una cantidad impresionante de médium que están en comunicación con ¡Dios sabe qué entidades extraterrestres que vienen del cosmos! Hay que ser muy crudos, ¿verdad?, y lo lamento porque muchos de Uds. pueden tener una idea muy corriente, muy real y quizá muy inteligente sobre los extraterrestres, pero me refiero al caso, para que se vea, que cuando una persona se siente médium tiene que ir al compás de la corriente. Antaño, un médium se comunicaba con Santa Teresa de Jesús, con San Francisco de Asís, con el propio Cristo, porque esto lo sabemos. Yo tenía un amigo que se comunicaba con Napoleón Bonaparte, naturalmente. Yo no sabía nada de esto, pero veía que la cosa era imposible, no por nada sino simplemente por niveles de apreciación. Y siempre tenemos que ver que el mensaje que pueda dar una entidad, un guía o un extraterrestre, estará siempre en la medida del cerebro del médium, ¿verdad? Por lo tanto no hay que dar mucha importancia a estos mensajes. Ahora bien, Uds. me preguntarán: ¿caso el discípulo no es un médium del Maestro? Pues sí, por qué no, pero no es lo mismo utilizar un centro sin control que utilizar un control pleno y efectivo de este centro para recibir mensajes telepáticos que los puede detener a voluntad. Si Uds. han leído la autobiografía de Alice Bailey serán testigos de este hecho. Antes el Maestro le había dicho: "*Alice tengo que escribir tantos libros y quisiera que me apoyaras y que fueses mi amanuense, mi secretaria*", y ella dice rectamente: "*Maestro te quiero mucho pero no quiero saber nada de los médium*". El Maestro insiste: "*No vas a ser un médium porque tú comprenderás lo que te diga y pondrás, si tu razón lo asiente, en el libro*". Y así ha sido durante treinta años que ha trabajado el Maestro Djwal Khul, o el Maestro Tibetano, con Alice Bailey. Y Uds. saben la cantidad de conocimientos transmitidos por el Maestro Tibetano a través de Alice Bailey. Hablando de una manera muy honrada, muy honesta, ¿hay algún extraterrestre que haya podido superar en conocimiento *La Doctrina Secreta*, de Madame Blavatsky, o bien el *Fuego Cósmico* de Alice Bailey? Son mensajes infantiles, y a nosotros, ¿qué nos importa el cosmos si tenemos aquí una Jerarquía? Y la Jerarquía es la que lleva todo el proceso de la vida organizada del planeta y que, por lo tanto, hay unas fronteras infranqueables, un "ring pass not" o "círculo no se no pasa". Y, (*en consecuencia*), cualquier Logos de otro sistema, no digo pequeños viajeros en naves espaciales sino que cualquier Logos de otro Sistema Solar tendrá que pedir permiso al Logos del Sistema para penetrar en este círculo no se pasa. Y esto no se sabe, ¿verdad? Se escapa del proceso parapsicológico normal, porque la parapsicología como ciencia se interesa más por qué se mueve este cuadro o por qué aparecen figuras en tal sitio o por qué hay personas que levitan, que también tiene una explicación científica. Pero, realmente, ¿se dan cuenta cuánta grandeza tenemos a nuestro alcance?, si somos inteligentes para reconocerlo –sin tener que pasar por los mensajes transmitidos desde tiempos inmemoriales por pequeños médium o por grandes médium–, si tenemos nosotros, cada uno de nosotros, el centro Ajna organizado para captar conocimientos cósmicos, siempre y cuando enlancemos este centro con el centro de la cabeza, el Sahasrara. Ahí está el problema. Y, como siempre digo, el problema siempre trae el desafío y el desafío de nuestra era es saber si seremos lo suficientemente discernitivos y si sabremos discriminar correctamente para establecer una distinción entre los mensajes meramente astrales y los mensajes espirituales, llevados adelante por un proceso realmente avasallador de esta era que estamos viviendo, la era de Acuario. Estamos aquí, primero, porque en el fondo del corazón estamos hollando el sendero. Segundo, porque los tiempos son llegados y esta afirmación bíblica tiene mucha más importancia ahora. Cuando Cristo hablaba del agua de vida, del agua de Acuario, formulaciones como éstas, o hablar, por ejemplo, de Shamballa era algo prohibido, no solamente por las legislaturas orgánicas de los estados, de las naciones, sino por la propia Jerarquía. Y ahora que tenemos la oportunidad de llevar adelante el proceso jerárquico en estos pequeños grupos esotéricos que nunca precisó de grandes concentraciones de masas, estos pequeños grupos esotéricos que se están convirtiendo progresivamente en la sal de la tierra, están trayendo a nuestro mundo verdaderas invasiones de energía cósmica. Con estas ideas que creo llevan algo del olfato espiritual del buscador podemos iniciar un pequeño coloquio.

Pregunta. — Relacionado con lo de los centros he encontrado, buscando en sus libros, en los libros del Tibetano, varias clasificaciones entre los rayos y los centros. Uno da una relación con un centro y otro con otro. Quisiera saber, por qué hay esta divergencia entre centros y rayos.

Vicente. — Bueno, es que los centros son, digamos, las avenidas de contacto de los rayos, al mismo tiempo que son avenidas de contacto de la divinidad dentro de un compuesto orgánico. Por ejemplo, el Logos Solar se manifiesta a través de siete centros, cada uno de estos centros equivale a un esquema terrestre, son sus centros máximos, están evolucionando y, aunque parezca mentira, nuestro pequeño planeta es un centro de estos. No está muy evolucionado, pero depende de la evolución del Logos Planetario. No podemos hacer nada con esto, pero cada uno de estos esquemas lleva la línea de rayo y el rayo es, no solamente una entidad creada por la Divinidad para manifestarse, sino que es una cualidad de rayo, sino que es una transmisión de una energía que el Señor Solar tiene necesidad de expresar. Utilizo el término necesidad usando el discernimiento porque Dios también tiene necesidad de manifestarse. De no ser así, no existiría el universo. Y todo cuanto existe es esotéricamente, tal como se dice, un *hijo de la necesidad*, y todos somos hijos de la necesidad. Solamente crece la expansión, la cualidad, el marco del espacio donde se verifica esta creación universal para distinguir, digamos, la necesidad de un hombre como nosotros, de una mujer, de un ser humano, de un propio Dios o de un Logos Cósmico. Pero sus necesidades son lo que se llaman técnicamente evolución y tanto los Logos Solares, Cósmicos o Planetarios (*como los seres humanos*) obedecen a la Ley del Karma y a la Ley de la Reencarnación. Por lo tanto, (*sepan*) los científicos, desde todos los puntos de vista, (*que la evolución, la reencarnación*) para mí nunca ha sido motivo de discusión, no lo admito, para mí es un hecho, por lo tanto, no existe la división. Si hay personas que no pueden comprender es su problema, no es el mío. Pero siempre he dicho, para aceptar noblemente el conocimiento esotérico –incluso de las cualidades de los rayos y la relación de los rayos con los planetas– (*que*) si no se tiene una idea muy clara de lo que es el karma y de lo que es la reencarnación no puede haber comprensión posible. Queda un gran vacío de inseguridad que la mente concreta no puede salvar. Cuando la reencarnación sea un hecho para todas las personas el mundo dará un gran salto. Ahora

solamente son pequeños grupos o grandes grupos, no sé actualmente, que sienten que la idea de la reencarnación es una idea muy científica, muy acabada. Tan científica como la expresión de la luz a través de dos polos opuestos. Entonces es, como digo, discernimiento y la discriminación. Pues bien, volviendo al asunto de los Rayos y los Centros, cada uno de tales esquemas es un chacra dentro del contexto, del círculo no se pasa del Logos Solar. Estas energías no desdican en nada de todo cuanto se dice actualmente, científicamente, sobre lo que es la energía, sino que simplemente todas las energías existentes en el planeta son bifurcaciones básicas de estas siete grandes corrientes de energía de los rayos, transmitida a través de los esquemas. Y cada Logos Planetario está manifestando este rayo como una expresión de su propia vida psicológica y todas aquellas mónadas que están enlazadas con este Rayo, o con este Logos Planetario, deberán realizar su iniciación dentro de este rayo, que es el rayo monádico. Y esto, naturalmente, creo que es un poco, o bastante, más difícil de comprender que lo que decíamos anteriormente acerca de lo que significan los poderes psíquicos. Pero el poder psíquico de un Maestro, el poder de volar por el espacio, o el poder de materializarse –volar me refiero a levitación– son también científicos y creo que hay un científico francés que logró científicamente utilizar la levitación. Pero, ¿acaso las pirámides de Egipto, con sus grandes piedras, no fueron creadas utilizando el sistema de la levitación? Hay poderes misteriosos en la vida de la naturaleza que son poderes enlazados con los rayos, precisamente; y (*de*) todos esos poderes, cuando han sido comprendidos y asimilados, surge una ola de organización y con esta ola de organización surge el poder que transporta las montañas, (*esto es*) la actualización de los poderes. Telepáticamente, por ejemplo, utilizamos un poder de contacto entre seres humanos sin utilizar ni el campo astral ni el campo físico, pero, ¿qué pasará cuando la mente del hombre se disuelva en el plano búdico, en el plano de la unidad? ¿Cuál será el poder? Porque se dice que cuando llegamos al estado de samadhi, el individuo obtiene entonces la paz del nirvana. ¿Acaso la paz no es una gran cualidad psíquica que se transmite por radiación? Es el magnetismo vivo de los grandes instructores, de los grandes avatares ¿Por qué un avatar como Cristo puede curar solamente con su contacto? Porque posee la radiación búdica, no tiene necesidad de imponer las manos como hacen los médium corrientes. Cuando existe radiación y la radiación es una prueba en el sendero, porque cuando el discípulo empieza a hacerse radioactivo empieza a irradiar energía espiritual, la gente se le vuelve como moscas, unos para aplaudirle, otros para anatematizarle, otros para destruirle, porque existen estos niveles. Cuando una persona es radiante atrae magníficamente a los demás, pero no todos van a esta fuente de energía con el espíritu puro para poder curarse sino que sutilmente tratan de hundir al ser que posee la radiación y se convierte (*en algo totalmente opuesto*), como pasó con el caso de algunos iniciados del pasado que sucumbieron a las tentaciones, (*a*) las flaquezas de lo que llamamos “carne”, porque olvidaron la prerrogativa de su radiación, porque hay un aspecto de la radiación que es magia sexual y nada tiene que ver con el poder del iniciado. Hay personas singularmente del signo de Piscis, del signo de agua, precisamente, y de los signos de Escorpio y de Cáncer, que son atractivos y que tienen poderes sin darse cuenta. Digo esto porque hay que tener muy en cuenta la guardia, la voluntad para determinar cuándo su poder puede ser reducido o cuándo puede atraer a su radio de acción a personas que no estén capacitadas para aquella radiación. Y esto entra naturalmente dentro del campo de la parapsicología trascendente, si podemos decirlo así, porque hasta aquí solamente se están estudiando los pequeños problemas psíquicos ambientales: los ruidos que se sienten por las paredes, si siento algo en el oído o si voy a escuchar a un médium que se comunica con Dios sabe quién pero que siempre es superior. Y, naturalmente, la gente siempre va a acatar la voz superior sin darse cuenta de que una de las cosas que mayormente están atrasando la evolución del aspirante espiritual es el ceder realmente a las insinuaciones de otros, porque entonces olvida su propia personalidad, su propia autosuficiencia, su propio contacto con el Ego o con el Yo Espiritual o con el Ángel Solar. Ésta es la verdadera mediumnidad, la mediumnidad de nosotros mismos. Y, ¿cuántos somos médium de nosotros mismos? Y cuando pensamos, ¿podemos decir con justicia que estamos pensando? ¿No podríamos también, utilizando la discriminación, decir que estamos siendo pensados por otras mentes más poderosas? ¿Qué creen Uds. que es la propaganda política, religiosa o económica sino sistemas mediúmnicos para atraer a las gentes hacia ciertos niveles definidos? No somos médium solamente en ciertos planos. Lo somos en todos pero, si utilizamos la mente, si utilizamos un corazón desbordante de simpatía hacia los demás nos daremos cuenta de que realmente triunfamos de las pruebas y llevamos adelante un proceso místico y al propio tiempo dinámico. Utilizamos el amor del corazón y al propio tiempo utilizamos una mente realmente discriminativa y realmente discernitiva y el poder de la voluntad, el mayor de los poderes porque es el poder que lleva a síntesis, está llevando todo el proceso de una manera realmente armoniosa, equilibrada, conduciendo no a metas definidas sino a la Eterna Corriente de la Vida.

Pregunta. – ¿Una persona puede guiarse por sí misma? No sé si me hago entender, me refiero a pensamientos que no sean ni leídos ni copiados, que vienen como una inspiración.

Vicente. – Bueno. Vamos a analizarlo porque existe, como decía. En el ambiente hay toda clase de pensamientos buenos, mediocres o malos. Entonces, no se trata por tanto de elegir. No podemos elegir pensamientos malos si somos buenos ni podemos elegir un pensamiento bueno si somos malos. Hay una sintonía. La persona que piensa en ciertas direcciones captará aquello que esté en su nivel vibratorio. Así que si Ud. reciben pensamientos será porque Ud. los admite o porque Ud. está de acuerdo con aquello. Si Ud. recibe un pensamiento malo procurará rehuirlo o luchar contra aquel pensamiento, pero a veces el pensamiento se engalana de tal manera que penetra sutilmente en la mente y nos hace hacer aquello que no queremos hacer, que es lo que decía Pablo de Tarso: “*Sabiendo como sé la ley de los miembros, estoy atenzado por la ley de los miembros y, queriendo hacer lo que quiero, hago lo que no puedo o lo que no debo*”. Esto se puede aplicar a todo contexto de lo humano y de lo divino. Y todos tenemos pensamientos buenos, pensamientos mediocres y no me atrevo a decir los que estamos aquí que tengamos pensamientos malos, aunque algunas veces estamos viendo cosas mentalmente que se escapan, porque el ambiente es una trampa, lo saben Uds.: el ambiente es una trampa. Estamos pensando, sintiendo sin darnos cuenta que somos pensados, o sentidos, por otras entidades o por nubes creadas, en el plano astral o mental, por entidades a través del tiempo. El caso de los egregores. Esotéricamente, ¿qué es un egregor? Es una entidad consciente, o autoconsciente hasta cierto punto, que proviene de una acumulación de pensamientos de los seres humanos, con un poder tal que puede imprimir sobre el carácter de una civilización un punto negro, y a veces se convierte en el semillero que conduce a las guerras. ¿Pueden suponer Uds., utilizando el discernimiento, que uno de tales egregores puede ser el cáncer, esta enfermedad que crea estragos en la vida de la humanidad? ¿Han llegado Uds. a suponer, por un momento, que aquí están todas esas entidades esperando el momento en que estemos distraídos para arremeter contra nuestros tesoros, nuestros bienes inmortales? No, porque nosotros no vemos nada, nos falta adquirir la clarividencia mental, ¿verdad?, para ver los peligros; pero podemos utilizar la intuición y, si somos emocionales, la aspiración superior para librarnos de estos gérmenes nocivos del ambiente, para poder seguir triunfando dentro del sendero, cuidando, tal como esotéricamente se dice, los cadáveres de nuestros yoes vencidos. Es decir, volviendo a lo que usted preguntaba.

Pregunta. – Sí. Es que yo de joven tuve una experiencia muy grande, que ha servido de guía para mí durante mi existencia sobre esto que estamos hablando, que era bueno, que era muy real y no lo comprendí. Cuando lo tuve no lo comprendí y tarde años en comprender lo que me había dicho y lo que había salido de mí, aquellas palabras que venían y que me inspiraban.

Vicente. – Como que resulta, espero que Uds. admitan la reencarnación porque no voy a discutir sobre ella, para mí es una realidad. Pero si se mentaliza esta idea de la reencarnación como una serie de experiencias en el tiempo, científicamente hablando, ¿no pueden suponer que tales experiencias están guardadas en un registro memorial dentro de nosotros mismos? Y que, naturalmente, siguiendo el proceso de la vida habremos sido pobres, ricos, poetas, sabios, vagabundos, médicos y enfermos. Todo cuanto Uds. puedan suponer dentro del contexto de la vida, y en un momento determinado, por un algo que flota maravillosamente en el espacio, se ha abierto una de las compuertas que nos conecta con el poeta que fuimos hace millones de años, o hace menos tiempo, y entonces sale de nosotros una poesía y decimos (*que*) somos poetas. Y a la segunda vez, ya no hay poeta que sirva, porque se acabó. Ni tampoco podemos decir que esté el espíritu del poeta respirando junto a nosotros, porque caeremos en la mediumnidad de nuevo. Solamente advertirles, científicamente y esotéricamente, (*que*) la ciencia constituye la base de la evolución de nuestra raza. Hay que suponer, entonces, que, en este contenido de memorias enlazado con la memoria cósmica o con la memoria del Logos Solar, todo esto es posible, como hablar en otras lenguas. Y los parapsicólogos se están devanando los sesos cuando el misterio está en aquello que fue denominado el inconsciente colectivo. Este inconsciente colectivo lleva las memorias residuales de toda la humanidad. Y cuando el discípulo empieza a ser sensible está sujeto a las influencias, más que nadie, del inconsciente colectivo de la raza y tiene que luchar. De ahí las palabras de Cristo: “*Levántate y anda*”, porque a cada momento el discípulo está cayendo en lo que llamamos tentación, y no queremos tentaciones, que son equivocaciones en todos los niveles. Y, entonces, llega el momento en que realmente se obtura todo cuanto nos comunica con el nivel de los recuerdos y, entonces, toda la energía viene del Yo a la conciencia de vigilia, a esta conciencia que tenemos en este momento expectante. Esta memoria reducida a la nada y este poder consciente que utilizamos ahora es realmente la clave de la evolución del discípulo. Entonces, utilizando el antakarana establecemos un contacto entre la mente consciente y la mente supraconsciente, simbolizado en el centro Ajna y el centro Coronario, y todo el proceso, si somos conscientes veremos que es una polarización de niveles. Estábamos polarizados, primero, en el plano físico. Eran entidades realmente instintivas y eso sólo sucedía en las primeras subrazas de la raza Lemur. Después, fuimos alcanzando las superiores etapas de esta raza hasta que en la

quinta subraza de esta raza raíz, Lemur, adquirimos la autoconciencia. Proseguimos adelante y en la raza Atlante adquirimos la sensibilidad. El amor no era conocido todavía, porque si la mente embrionaria de la raza Lemur no hubiese tenido el amor fecundante que se iniciaba con la raza Atlante no hubiésemos podido llegar a la fructificación técnica de nuestros días. Ha sido una unión de cosas, de la misma manera que nosotros somos el resultado de una fecundación cósmica, aunque parezca que sea de nuestros padres y nuestras madres. Realmente siempre es en esencia Adán y Eva; o sea: la Tierra más Venus; o sea, el hombre físico de la Tierra más la mente que llevaron los Ángeles Solares. Y aquí hay mucha tela que cortar como se dice vulgarmente y dejaremos esto para otro día. Pasaremos a otra pregunta.

Pregunta. — Bueno, entonces yo digo que el discernimiento, por supuesto, es una cosa muy importante para todo esto que estás hablando. Entonces, la atención, y volvemos siempre a lo mismo, que es el Agni Yoga, es casi imprescindible tener esta atención para todo esto.

Vicente. — Es la única manera de librarse de las condiciones ambientales, porque cuando una persona está muy atenta a una situación, la fuerza que actúa viene del Yo Superior, porque la Voluntad de Dios está observando algo, tiene que ser consciente de algo a través de ti, tú le prestas el vehículo, la mente. Estás atento. El discípulo es discípulo porque empieza a ser consciente en su atención y canaliza inteligentemente la Voluntad de Dios en aquella situación. Pero la atención expectante de un Adepto escapa a la ponderación humana porque es estar atento tanto a la Voluntad de Dios como a las necesidades de los seres humanos, de la humanidad o de los demás reinos de la naturaleza. Es un proceso, como digo, que va surgiendo lentamente pero sin detención, sin inútiles paralizaciones. El ser humano está siendo transportado de nivel en nivel por obra y gracia, no del Espíritu Santo, sino de su propio esfuerzo. Ahora, podemos decir que el esfuerzo del hombre y el Espíritu Santo son la misma cosa, porque está trabajando con energía creadora de la divinidad o, si Uds. prefieren, de Brahma, el aspecto discernitivo, el aspecto creativo, el aspecto sensibilidad mental. Y todo esto sucede aquí y ahora. Y sucederá siempre hasta la séptima subraza de esta raza, hasta que empiece la quinta ronda, en la cual la mente estará completamente desarrollada y, entonces, se utilizará otra razón superior a la de la mente, que es la fuerza del corazón. La mente abre en forma, digamos, correcta esta puerta que conduce al plano búdico del amor universal. Claro que, al hablar de amor, no me refiero al amor humano, al menos al amor humano corriente basado en el compromiso y en la legitimidad de los acuerdos. Cuando hay un acuerdo o un documento que le da legitimidad, entonces, no sé dónde el amor puede estar. Pero existe algo más allá de los acuerdos y los propósitos de dos personas, existe un ambiente creador que viene del propio Dios y, para mí, éste es el máximo poder psíquico al que puede aspirar cualquier ser nacido; cualquier ser inteligente, naturalmente. Y ahora estamos aquí, precisamente, para tratar entre todos de hurgar dentro del corazón y ver si realmente podemos entresacar de aquí, de este poder latente, oculto en la gran joya del loto, la fuerza del amor permanente. La fuerza que realmente transporta las montañas. La fuerza que conduce al hombre a su propio destino. La fuerza del hombre, que hace que regule a voluntad su propio destino. La fuerza que unifica los corazones. La fuerza que no persigue metas definidas porque, entiendan Uds., que toda meta paraliza la acción del pensador, sino que (*el pensador*) siempre está avizorando perspectivas más amplias. No quiere paralizarse en el tiempo porque la persona que se paraliza en el tiempo, aunque posea poderes psíquicos, quedará petrificada en el tiempo. Será un estorbo en el espacio, si puedo decirlo así, para la actividad creadora de los dioses. Y muchos de estos residuos de seres, cosas, que quedaron sin establecer, o que quedaron petrificados, constituyen lo que llamamos infierno, para darle nombre conocido, donde van a petrificarse todos aquellos que atentaron contra la Voluntad de Dios. La Voluntad de Dios atentando contra la voluntad del mal de los magos negros conduce a la estratificación del ser, a la petrificación de la voluntad, a la desintegración del poder que controlaba y, finalmente, a su destrucción total. Es por esto que decimos esotéricamente “¡cuidado con los poderes!”, porque si poseemos un poder y no lo podemos utilizar creadoramente puede ser muy destructivo para nosotros y para los demás. Un poder sin tener responsabilidad mata la iniciativa del pensador y cuando el pensador no tiene iniciativa ha perdido por completo su voluntad de vivir, de ser y de realizar.

Pregunta. — ¿Es cierto que después de pensar empiezas a vibrar o a volar?

Vicente. — ¿A volar?

Interlocutor. — Sí.

Vicente. — Puede ser un término descriptivo cuando se refiere a una experiencia dentro de la cual la mente es rectora de su propio destino y puede lanzar su meta como instrumento, no como persona –yo–, a distancias inverosímiles en cantidades increíbles de tiempo, pero cuando la persona piensa, ante todo, por poco que Uds. lo analicen, está atada a su propio pensamiento, no puede volar. Cuando deja de pensar se queda en paz. Y me pregunto, ¿cuántos de nosotros poseemos la paz de una mente que no tiene freno, que no ha estado paralizada en el tiempo? Porque pensar, por ejemplo, extraer una conclusión y decir, por ejemplo, “aquello que ha dicho el Sr. Beltrán anteriormente...”, y empiezan a meditar sobre aquello, para mí no tiene sentido, porque si Uds. tienen que comprender lo que digo tendrá que ser aquí y ahora, no después. Porque entonces no tiene importancia. Pero pensar es, en este caso, que el yo esté pendiente del pensamiento. Utilizar la capacidad de pensar como instrumento es lógico, siempre y cuando el pensamiento no altere la paz del pensador o no la atraiga por las líneas del apego.

Pregunta. — ¿No puede un pensamiento sobrevivir a nuestras personas? Además de que, en aquel momento, no sabía que esa situación es esoterismo y, entonces, trabajaba con números y visualizaba sus relaciones y estaba mirando, entonces después me fui a dormir, pero en el momento de dormir...

Vicente. — Cuando la persona está pensando, seguramente, en cosas muy concretas, y no ha sacado una síntesis –porque una cosa es pensar y otra cosa es extraer síntesis a través de pensamientos, lo cual es ir hasta el mundo abstracto– pero cuando estamos pensando y al propio tiempo no gobernamos el pensamiento, mucha de la energía mental pasa al nivel etérico y, entonces, produce una expansión del cuerpo etérico y da la sensación que estamos volando o que estamos dando vueltas alrededor de nosotros mismos. Yo creo que muchos de nosotros hemos tenido esta experiencia de sentir que volamos pero sin saber dónde vamos y, por lo tanto, estamos navegando sin control. Ello significa que hemos pensado pero no hemos tenido el control del pensamiento porque, como decía anteriormente, cuando hablamos del pensamiento estamos hablando del poder máximo del ser humano hoy día y que, por lo tanto, debe merecer la máxima atención porque los arrebatos emocionales, y estas pequeñas cosas de las vidas físicas de los seres humanos, automáticamente desaparecen si enfocamos la mente creadoramente. ¿Por qué Uds. dan valor capital (*a estas experiencias*)? El valor capital está siempre dentro de las profundidades del ser, donde existe una calma inalterable. Y esta paz, y esta armonía, y esta calma inalterables constituyen el depósito, no de los recuerdos, sino el depósito de aquellas grandes promesas, de aquella agua creadora que vierte Acuario sobre nosotros. ¿Saben Uds. que la geometría en su aspecto esotérico, las matemáticas también en su aspecto esotérico, la astrología, y todo cuanto constituye una rama del saber humano, arrancan siempre de una fuente única? Y esta fuente única es la Voluntad de Dios, que desconocemos pero, sin darnos cuenta, todos tratamos de adaptarnos a esta Voluntad. En primer lugar, lo hacemos a través de los pequeños pensamientos, más adelante nos hacemos señores de las ideas y, más adelante, penetramos en el mundo de los significados sublimes, en los arquetipos superiores y establecemos contacto con los ángeles. Más adelante progresamos y penetramos en el plano búdico, y allí recibimos todas las iniciaciones posibles hasta constituirnos en Maestros de Compasión y Sabiduría. Y ascendemos después a los demás niveles, el átmico y el monádico, siendo cada vez más conscientes de la Voluntad de Dios. Y estamos aquí por la Voluntad de Dios.

Pregunta. — A veces me viene una inquietud en la mente, un deseo de saber algo y no tengo respuesta. No encuentro respuesta. Entonces, yo misma hago la trampa: se lo pregunto a alguien que sé que no me lo puede responder, que no lo sabe, pero lo pregunto y viene a mi mente la respuesta.

Vicente. — Yo recuerdo que una de mis experiencias primeras en el campo esotérico fue que empecé a hacer eso. A hacerme preguntas a mí mismo. Y quedé maravillado de la inteligencia, exactitud y practicidad de estas ideas que venían a mí como invocación. Pero, entonces, usted no estaba en el caso del médium, que dice “ahí está mi cuerpo para que tú lo utilices”, sino que tú preguntas: “¿me interesa esto?”. Y por esta ley, digamos, antakaránika que hemos ido creando a través del tiempo, nos viene la respuesta. Y esta respuesta es siempre lo que yo llamo la mediumnidad de sí mismo. Una persona se pregunta algo y viene la respuesta. Supongamos que quiera saber algo relacionado con un tiempo pasado. Enfoco mi mente en el tiempo pasado tratando de visualizar las costumbres de aquel tiempo, en un lugar definido de un mapa, y es increíble, si la persona está muy atenta, la cantidad de ideas que le vienen sobre aquella civilización porque en gran manera, inteligente y controladamente, se ha puesto en contacto con el inconsciente colectivo de la raza, en donde están viviendo todas estas memorias del pasado, y la persona se cree que ha sido la divinidad, y solamente se ha movido dentro del rueda de sí mismo. Esto para que seamos humildes. Y esto va también para los médium, porque los médium se creen siempre que están gobernados por entidades superiores y, para mí, suponiendo que la entidad que gobierna la vida del médium o el guía fuese superior, no tendrá tanta importancia como el pequeño esfuerzo del pequeño artesano que, ladrillo tras ladrillo, está creando su propia estructura espiritual. Esto, desde un punto de vista muy esotérico, y tendría que quedar como la simiente viva dentro del corazón para que empezásemos a confiar más en nosotros mismos que en los demás, en todos los momentos; que amásemos de tal manera que no dependiésemos del amor de los demás; que el amor de los demás fuese solamente una sombra que pasa, porque la persona que ama lo ama todo sin distinción y no tiene lugar a prerrogativas ni a cambios de actitudes ni a sistemas de organización legislativos, ni a códigos de

moral. Ama, simplemente. Y el amor y la pureza siempre son consustanciales. No se puede amar con amplitud sin tener una pureza en la intención y, todo cuanto surja de este amor puro, la intención pura, será santo e inmaculado. Digan lo que digan los demás. Pero hay que darse cuenta de si realmente amamos de esta manera y no amamos de otra manera, para no caer en tantos y tantos errores como estamos cayendo constantemente.

Pregunta. — Se ha hablado del pensar, que es muy interesante, ya sabemos. Pero, normalmente, en el pensar hay algo de egoísmo en nosotros. Nada más que pensamos en nosotros mismos. Y hay momentos en la vida en que hay que dejar de pensar y quedar un poco meditando; y cada vez que recibimos alguna cosa nueva, o estamos en un momento de paz, recibimos una paz, una calma, una ayuda espiritual, algo nuevo que no sea solamente de nuestros pensamientos, aunque a veces sean muy interesantes, a veces son cosas egoístas. Siempre estamos pensando. Siempre está trabajando nuestra mente. No le damos descanso nunca. Vamos a la meditación a buscar una felicidad, una paz...

Vicente. — Ya he comprendido la idea. En el fondo, cuando vamos a la meditación, ¿acaso también no existe un poco de egoísmo en la meditación? ¿No pretendemos una meta con la meditación? Se trata de llegar a un momento en el pensamiento en que el pensamiento se disuelva, se disuelva de una manera creadora y la mente quede en blanco, como se dice esotéricamente. Ocurre, sin embargo, que cuando la mente va perdiendo su relieve —no durante la meditación precisamente, sino en cualquier momento del día o de la noche—, y se nos escapa el pensamiento, en lugar de dejar que se vaya lo atraemos. Tenemos miedo de quedar solos porque el pensamiento se constituye en un aliado de las imperfecciones del ánimo. Es decir, que cuando utilizamos la frase *serena expectación* nos referimos a un estado de mente en la cual el pensador no se apoya en pensamientos ni se apoya tampoco en ideas, porque, como Uds. saben, los pensamientos son extensión de una idea fundamental o arquetípica. Pero cuando la mente del pensador no pretende, ni busca, ni recuerda, sino que está dentro del centro de su propia eternidad, es decir, está tan atenta esta mente al proceso que en esta atención se ha disuelto y, entonces, ocurre, si no existe una gran experiencia espiritual, que tenemos el temor de quedar sin el pensamiento, porque el pensamiento y nosotros formamos un solo ser. No hemos desasociado todavía el pensamiento de nosotros. No decimos “mi mente piensa”, decimos “yo pienso”. ¿Se dan cuenta del error? O cuando decimos “yo siento”... ¿No es mejor decir mi cuerpo astral siente? Siempre esta idea de una separación entre el yo y sus vehículos. Y la mente, el máspreciado de los vehículos, es el que estorba a veces los planes del pensador. Nos hemos aliado con el pensamiento, constituimos parte del pensamiento, constituimos parte de la imagen, y, cuando constituimos parte de la imagen, el pensador queda arrinconado y aquella fusión del yo con todo su conglomerado de pensamientos (*queda*) aparte. Y no hay nada de relación entonces, se pierde el éxtasis del vivir. Pero cuando la atención continúa sin temor y se afronta el misterio de la soledad, lo que es mística sino que es muy dinámica, cuando la persona empieza a encontrarse bien consigo misma y cuando substancialmente con el proceso psicológico que lleva adelante, va identificándose con los demás, no tiene problemas de apego. Aparentemente, y paradójicamente, la unión del hombre con los demás elimina el desapego. En tanto que la separatividad nos atrae todavía más que la unidad. Y el ver cosas diferentes constituye todavía parte de nuestra evolución. Pero aquí hay un señor que ha preguntado algo que interesa a todos, y es muy interesante, que es cómo resolver el problema de la propia soledad. Cuando la mente ha quedado sin pensamientos, cuando hemos perdido casi por absoluto la capacidad de pensar y, sin embargo, si se analiza bien, la conciencia continúa imperturbable. Si se continúa dentro de este plan imperturbable, si la soledad no nos asusta, si no intentamos en aquel momento ni discriminar ni discernir sino que nos sentimos llevados por esta gran corriente de vida, entonces penetramos en el umbral iniciático. Entonces, establecemos contacto con aquellos santos seres que pasaron por aquellas etapas y ahora son perfectos. Pasamos del cuarto al quinto reino de la naturaleza. Nos hacemos dioses y, por lo tanto, al igual que los dioses, podemos empezar a crear. Se acuerdan Uds. de esta frase bíblica: “Dios creó al hombre de la nada. Dios creó el universo de la nada”. ¿Qué significa esto? Que para que el hombre empiece a crear, ante todo, debe hacer el vacío absoluto de su pensamiento. Cuando no existe rastro de pensamiento ni sombra de imagen ni nada que perturbe la actividad del pensador, entonces, el hombre puede crear, el hombre se hace sabio, no se convierte en un simple conocedor de conocimientos, se convierte en el gran tratadista de lo eterno, en aquel hombre, aquel ser privilegiado que con su irradiación está llenando de luz, amor y poder el entorno que le rodea.

Pregunta. — Sin embargo, el Raja Yoga, por ejemplo, es una técnica bastante sofisticada. Se puede llegar a resultados muy interesantes, ¿no? Quizás no a niveles creadores pero sí, y sobre todo, porque sirve como muleta, (*se puede*) llegar a una paz interior. No sé hasta qué punto, depende de la sofisticación...

Vicente. — Bueno, yo diría que con el Raja Yoga se puede llegar a tener un control sobre el cuerpo emocional y eso da una sensación de tranquilidad, de expansión del ánimo, pero cuando hablo de paz me refiero a un nivel que está por encima de la mente y, por lo tanto, si está por encima de la mente no tiene nada que ver con el Raja Yoga.

Pregunta. — Bueno, pero todo el mundo no lo entiende así.

Vicente. — Yo no hablo para todo el mundo. Hablo para los que están aquí. El problema está en que hablo para una pequeña minoría, o una gran mayoría, que si viene a escuchar estas pequeñas alocuciones —que son conversaciones siempre, Uds. verán—, es para tratar de surgir de todo cuanto hasta aquí ha sido dicho. Surgir, quizá, por otros derroteros más difíciles o más sencillos. ¿Qué sé yo? Pero al menos, esto sí que se lo puedo confesar a Uds. honestamente, brota de una experiencia en este aspecto. No se puede hablar de esto sin tener experiencia. Lo que trato de comunicarles es esta experiencia, precisamente. Una experiencia que no tiene lugar ni dimensión. No está en el tiempo ni en el espacio. Está dentro del ser de cada uno y que, por lo tanto, cuando Uds. se den cuenta de lo que intento decir con vacuidad mental o cuando les hablo del plano búdico, no crean Uds. que esto es un sueño visionario o romántico de un aspirante espiritual, sino que puede ser la experiencia de un ser que ha tenido esa experiencia, y que por haberla adquirido puede comunicarla a través de las palabras, a través de la radiación. Me refiero a esto. Si hablásemos de Raja Yoga haría una exposición sobre lo que es la discriminación y el discernimiento. El discernimiento es el pináculo del Raja Yoga. Yo les hablo del Yoga Devi o Devi Yoga, el yoga de los ángeles casi, porque, en esencia, somos ángeles. Un ángel es mitad ángel y mitad hombre, y el hombre es mitad hombre y mitad ángel. Y cuando ambas evoluciones equilibren lo que tienen de particular de ángel y de hombre, se fusionarán los dos reinos de la naturaleza. Existirá un solo reino, que será de síntesis. Y esto sucederá en la séptima subraza de la séptima raza. Queda mucho tiempo todavía, pero ¿por qué no empezarlo a hacer ahora? Como digo: el temor incapacita, ya sea (*tanto*) el temor a la soledad como el temor a la muerte. Esotéricamente, no se puede tener temor porque el temor siempre denota apego a la vida y cuando hay apego no puede haber inteligencia. El pensador está divorciado de sus vehículos, entonces, porque sus vehículos no obedecen su voluntad. Pero, ante todo, dense cuenta Uds. de algo: este fenómeno de expansión grupal que se produce cuando estamos juntos, cuando hay esta unción, esta unidad, no de criterio sino de corazón, porque el criterio para mí no tiene importancia. Cada cual puede pensar a su propia manera porque tiene su propio vehículo y su propio instrumento. Y unos tendrán un instrumento de madera, o de hierro, de bronce o de oro; interesa mayormente que sea el corazón el que responda, porque si quieren llegar a obtener la paz, no simplemente la tranquilidad emocional, tendrán que remontarse al plano búdico y al plano búdico solamente se llega por la vía del corazón; ¡cuidado!, no la del plexo solar, que trafica con emociones. Me refiero al amor universal, al amor de síntesis, al camino que sigue el Agni Yoga. Es decir, para terminar, dense cuenta de que Uds. vienen aquí por alguna razón. Esta razón me atrevo a decir que no es la simple curiosidad, porque el hombre curioso se entretiene mucho y no tiene atención, y Uds. tienen una gran atención y me permiten comunicar mis pensamientos. Por lo tanto, están aquí por un motivo fundamental. Este motivo es que todos Uds. constituyen, en los niveles internos, un grupo definido y este grupo definido está enlazado con algún Ashrama de la Jerarquía y Uds., “aquí y ahora”, deben demostrar en sus relaciones sociales que pertenecen a un Ashrama, que son discípulos y que, por lo tanto, han de vivir para el trabajo del Maestro y para la obra de la Jerarquía.

El Sexo visto Esotéricamente

Barcelona, 3 de Marzo de 1983

Xavier. — ¿Podrías hablarnos sobre el cambio, el sexo y el aborto? El cambio político, el cambio social, el cambio de era, en fin todas estas afluencias acuarianas en la sociedad, tanto político, económica, social, religiosa, etc.

Vicente. — Sí, pero hay que darse cuenta, que cuando hablamos de un cambio político, por un cambio social en cualquier país, es debido precisamente a que los ciudadanos que constituyen este país, han efectuado algún cambio dentro de sus vidas, y por lo tanto, esto se manifiesta objetivamente. Sucede lo mismo con el ambiente que nos rodea, lo que llamamos medio ambiente. El medio ambiente, no es sino el producto de los pensamientos, las emociones y las actitudes internas de las personas. Por ejemplo, una palabra dulce o una palabra hiriente, tiene sus repercusiones etéricas y constituye por adición una especie de nubes blancas unas, o luminosas o negruzcas y parduscas o casi, casi obscuras completamente las otras, que se van engrosando de acuerdo a la actividad de las mentes en aquellas dos direcciones, y cuando por ejemplo decimos, hay un cambio en un país, o en un caso muy extremo, se produce una guerra, es porque se han desatado algunas de esas fuentes de energía que el hombre mismo ha provocado. Entonces, es cuando se dice por ejemplo en los libros ocultos, que la energía sigue al pensamiento. Hay que darse cuenta, que el hombre crea y que el ángel construye, es decir que podemos decir, que el hombre piensa y el ángel realiza las cosas que surgen del pensamiento; y todo se reduce a términos científicos, la electricidad, o el

fuego —como se quiera decir— que inunda, que está vitalizando los éteres y por lo tanto produce estas reacciones, el espacio contra el hombre y la reacción en contra o a favor constituye el ambiente social, o el ambiente que nos rodea, o la causa de los cambios que pueden sucederse en el mundo a través del tiempo. Miremos siempre la coparticipación humano-défica, el hombre por sí solo no haría nada y el deva tampoco, deben complementarse forzosamente, además que se puede decir que el hombre es mitad hombre y mitad ángel y el ángel es mitad ángel y mitad hombre, deben complementarse al final de cierto estadio de evolución, en el andrógino o en el hermafrodita, que tiene un equilibrio de sexos, no dos sexos, ¡cuidado! El verdadero hermafrodita no tiene dos sexos, sino el equilibrio de los dos sexos. Significa que ha llegado a un punto en que el sexo deja de actuar, al menos físicamente, porque en su emotividad, su mentalidad y toda su potencia creadora, está en otro nivel. Naturalmente que para llegar a ser un andrógino en el plano físico, tendrá que llegarse forzosamente a un punto de androginismo —si lo podemos decir así— astral o mental, y entonces se produce una reacción etérica-angélica también, que determina también la construcción de cuerpos equilibrados completamente, en los cuales, por decirlos de alguna manera, Ida y Pingala están completamente en equilibrio, están regidos —no se si esto lo sabréis— por el signo de Libra. Por lo tanto, cuando el signo de Libra actúa potentemente sobre el aspecto kundalínico del hombre, se produce el equilibrio. Naturalmente que en tanto el 4º Rayo que proviene inicialmente de la constelación de Libra, al pasar por el plano Búdico de nuestro sistema y convertirse en el equilibrio estable en todas las cosas de la vida, produce unos cambios de situaciones en el individuo, pero principalmente, el cambio es que el hombre deja de tener apetencia por las cosas meramente físicas, las que provienen de los sentidos físicos, y entonces toda su atención se vuelca en los niveles internos, hasta que llega el momento en que existe un androginismo en los dos niveles, constituyendo un centro de equilibrio, o es decir, que cuando decimos que el hombre está equilibrado, es que existe una participación búdica en los tres cuerpos, en el cuerpo físico, en el cuerpo astral o emocional y en el cuerpo mental; y naturalmente, si os hablo del sexo desde el punto de vista del andrógino, no se qué conclusión vais a sacar. Hay que considerar que el verdadero andrógino es el Adepto, el Maestro de Compasión y de Sabiduría, que está por encima de la ley de la polaridad que rige en los tres mundos, físico, emocional y mental, y su punto de actividad siempre es el plano Búdico, entonces hay que darse cuenta de toda la situación ambiental con respecto al sexo. Yo no sé hasta qué punto el sexo puede constituir un problema para el esoterista, no me cabe en la cabeza. El sexo para el esoterista y esto lo consideran una cosa, un producto intensísimo de la voluntad de Dios, de manifestarse a través de unos seres que se amen, o bien que sea por ejemplo un rapto instintivo, lo que sucede igualmente, que es el instinto lo que nos lleva, no conducimos al instinto en forma inteligente, sino que el instinto arrebató la fuerza de la mente, de la emoción. Es lo que decía anteriormente en otra de mis charlas, que llega un momento en que el individuo ya no es él, sino es el instinto, el instinto de preservación que le causa este miedo horroroso a las situaciones, la preservación de la especie, es un caso de este instinto, por ejemplo; el instinto sexual, que es la atracción del sexo hacia el otro sexo, pero cuando esta atracción no es instintiva, no es que sea inteligente, es que surge un impulso que viene más allá de la inteligencia, que viene del plano Búdico y existe este amor entre dos seres está justificado el sexo, o la función sexual, y no de la otra manera que el instinto nos asemeja a los animales. Y conste que si analizamos críticamente nuestra vida, nos sentiremos todavía muy cerca del reino animal, debido a esta participación activa dentro del instinto sexual de la raza, como anteriormente hemos tenido que luchar contra el miedo, esotéricamente hablando, que constituye la raíz del sentido de preservación de situaciones psicológicas, de la preservación de la propia especie a través de la procreación, existen una serie de pormenores, pero esotéricamente vamos a insistir sobre un punto fundamental, que "el instinto es una entidad". Si nos damos cuenta que el instinto es una entidad que reacciona sobre nuestros elementales, el elemental físico, el elemental astral y el elemental mental, tendremos una idea del trabajo que hay que hacer, no solamente con respecto al sexo, sino en todos los niveles en que tengamos una participación más o menos activa. Es decir que cuando hablemos del sexo hay que llegar a la profundidad, a la causa, y si lo idealizamos o lo situamos en un punto de vista cósmico, veremos que un impulso de amor entre dos Constelaciones producen un Universo y que la unificación entre los Universos producen los planetas, que la unificación de los Planetas producen las Razas y que la producción de las Razas produce al Hombre perfecto. Daos cuenta de las situaciones y todo se basa en un impulso más allá del instinto. El instinto, llega hasta cierto punto, el instinto podemos decir que es la vida de los elementales físicos en ciertos niveles, el elemental astral también en ciertos niveles y el elemental mental, que está en los niveles 2º, 3º y 4º, empezando desde abajo, y que por lo tanto, no constituyen la parte activa del Alma o del Yo Superior, o del Ser Trascendente o el Ser Espiritual. Así que hay que darse cuenta de esta situación, mirándonos muy honradamente, lo cual lo hacemos muy poco, muy poco frecuentemente nos miramos tal como debemos mirarnos, con toda la honradez posible y ver si realmente somos llevados por los instintos sexuales o nos conduce un amor, y lo que surge de este amor es puro siempre. Bueno y en caso del aborto habría mucho que insistir sobre esto, desde un punto de vista meramente social, después de ver cómo se condena la guerra, cómo se debería condenar la guerra, y que se estén tomando medidas sobre puntos que no tienen tanta trascendencia desde el punto de vista esotérico, teniendo en cuenta que la forma no lo es todo en la Vida, solamente la participación objetiva de la Vida y nada más. Teniendo en cuenta también las tres etapas que conducen al nacimiento del ser; la etapa de la conjunción magnética que produce siempre el punto vital, en el cual existe la potencia o la latencia de un ser que podrá ser en un tiempo, hay entonces un proceso y antes que el Ego se reincorpore al proceso conscientemente, pasan lo menos 6 ó 7 meses. Fijaos bien, que el ser puede ser factible, viable, a los 7 meses, a veces hay algún caso que dicen, 6 meses, pero no, es que se han equivocado, son 7 meses y que el final del periodo de los dos meses que faltan, es cuando el Ego ha tomado posesión de su vehículo y entonces existe una vida a través del Sutratma, a través de la Mónada, del Espíritu dentro del corazón, y otro hilo de vida de la conciencia, que penetra a través del Ego dentro del cerebro del ser que está formándose. Entonces, depende mucho de la calidad de las personas, porque claro, naturalmente, ¿por qué se llega al aborto?, porque no hay amor, o ¿dais cuenta? Existe el instinto, el instinto es lo que trae consecuencias desagradables siempre a la pareja. Porque naturalmente, daos cuenta de una cosa; si el instinto es realmente una entidad con una potencia vibratoria tremenda, que existen después los egregores contruidos a través del tiempo sobre el sexo, tanto por un lado como por el otro; la represión de las distintas organizaciones religiosas sobre el sexo, después la pornografía ambiental a través de la percepción de imágenes, después los estudios que se han hecho siempre han sido superficiales acerca del sexo, para llegar a un punto de síntesis en el cual la persona si es honrada consigo misma dice: hay un dilema, o amor o instinto, si existe amor hay una justificación del sexo, os hablo en términos esotéricos, si no existe amor el sexo es un pecado, original, porque el pecado original desde el punto de vista de la Ley de Dios es una cosa, no es la misma condenación de la Iglesia, por ejemplo sobre el acto sexual fuera del matrimonio o esas cosas, que con tanta ligereza están tocando los obispos y los no obispos dentro de las religiones, porque son cosas que no les incumben en manera alguna, porque "nadie puede alterar el funcionamiento de una conciencia." Hay que decir también, que la gente se siente en camino de sentirse dominada, por ejemplo, de sentirse dominada constantemente, esta pérdida constante de la integridad de la autoconciencia del Yo Superior, por el conformismo o por temor y recogiendo consejos de personas que les falta experiencia evidente sobre estos puntos, es lo que lleva a la gran confusión sexual hoy en día. Tenemos también las grandes conmociones que ha producido —y esto lo se por vía ashámica— durante los últimos tiempos, a través de la música llamada moderna. En cierta ocasión, me acuerdo que el Maestro había dicho, que es magia negra "el rock and roll", por ejemplo, "el blues", todas esas cosas, esa música estridente que no se basa en melodías sino en ritmos, porque el ritmo es el principio de la música en las primeras fases de la humanidad y se basa en los dos centros, en el centro sacro y en el centro Muladara, el punto de energía de trasvase está en el centro Manipura, el centro del plexo solar, y este centro es el que reacciona hoy día y en lugar de llevar las energías al corazón tal como es su misión por la afinidad que existe entre el plexo solar como conductora de las energías astrales y el corazón como el portador de las energías búdicas y de las energías de la Vida, hay entonces esta regresión hacia los centros inferiores, y el ritmo, daos cuenta, que siempre reacciona sobre el plexo solar y la melodía sobre el corazón. Ya hablaremos sobre esto en otra interesante conferencia y hay que insistir mucho en el asunto de la música, de los sonidos, porque esto tiene que ver con el instinto de lo que hoy día motiva las acciones de la juventud, porque la juventud está pletórica de vida, se siente identificada con el instinto más que con el amor, porque el amor no puede ser comprendido si no es por almas muy avanzadas, solamente comprenden el amor las almas realmente que han vivido mucho, que han experimentado mucho, que de una u otra manera se han situado por encima del instinto y han creado otras vías de acceso a la vida social; y de ahí proviene entonces todo lo que el sentido, digamos, de energía que llamamos Iniciación, o la entrada en los reinos en los cuales, el sexo no tiene tanta importancia como se le asigna usualmente. La humanidad ha perdido por completo sus elementos creadores, le queda únicamente el sexo para autoafirmarse y esta afirmación sobre el goce sexual, por ejemplo, no tiene comparación con la afirmación serena en el plano búdico a través del estado de Samadhi, no hay placer como llegar al estado de Samadhi, porque es un placer completo, sin fisuras, no hay instinto. Existe una explosión de amor y todo cuanto surge de este centro irradiante es puro, es diáfano, es transparente, no crea sombras, si podemos decirlo así, no crea elementales, no crea egregores, sino que está constituyendo realmente un marco apropiado para la propia vida de Dios, para la creación divina. Y no quiero extenderme más sobre esto, porque son puntos que todos sabemos y es más lo hemos dicho varias veces aquí. Solamente hay que insistir en un punto: el control que tiene el hombre sobre el cuerpo físico, es el control que tiene sobre el instinto y al decir que tiene el control sobre el instinto, me refiero a que tiene o que debiera tener un control sobre la mente, sobre el cuerpo astral y sobre el cuerpo físico. La conjunción, la estructuración inferior de esos tres vehículos constituye el instinto. Según se nos dice, hay un instinto superior del Alma que es el servicio creador. Pero empleamos el instinto de una manera

muy diferente, es la tendencia que tiene el Alma de servir, como el instinto está relacionado con las etapas inferiores de la Humanidad y que por lo tanto hay una gran regresión a través del sexo, a través de la droga, a través de la música discordante, a través de las uniones, digamos, buscando siempre algo que tenga que ver precisamente con el apego a las cosas materiales y así se van creando grupos juveniles o no juveniles, que están trayendo gran malestar y constituye una preocupación por parte de la Jerarquía y la Jerarquía está trabajando activamente a través de los Ashramas, para tratar de clarificar los éteres del espacio, para destruir egregores y para quitar fuerza a este elemental instintivo que proviene desde el principio que el sexo empezó a actuar independientemente, es decir cuando el hombre se individualizó, cuando se dio cuenta. Lo vemos en el paraíso de Adán y Eva, se dan cuenta que están desnudos, se dan cuenta de algo que jamás habían dado importancia, se dan cuenta de que uno es el hombre y que la otra es la mujer y ahí empieza el pecado lemur, el pecado original, porque naturalmente, en tanto que el instinto es solamente instinto, la cosa va marchando hasta cierto punto bien, pero cuando sobre el instinto se le agrega la imaginación, que va creciendo a medida que el hombre va evolucionando, entonces el peligro del instinto es realmente profundo, tremendo; y hay que estar atento a estas cosas, y como decíamos, "ser esotérico es entrar en el fondo de las cuestiones", es llegar a la causa profunda de las situaciones sociales, ya sean políticas, ya sean religiosas, ya sean económicas, ya sean como sean, porque realmente todo cuanto surge del hombre es realmente creador y por lo tanto el hombre no puede quejarse de su destino, no puede quejarse de su karma, porque es él fundamentalmente quien está creando su karma y su destino, porque está aliándose con elementales inferiores, con devas inferiores que están aliados con esta entidad que llamamos instinto. Algún día podemos también hablar sobre la entidad Espacio o la entidad Tiempo. Ya ha desaparecido del campo esotérico el Espacio y Tiempo, como cosas, ahora son alguien, son Personalidades. El Espacio es una fuerza dévica tremenda con la capacidad de reacción a todo cuanto piense y siente el hombre y además todo cuanto surge de los reinos de la naturaleza, porque existen animales que se transmiten ondas a través del Espacio, las hormigas, las abejas, por ejemplo, que por otra parte provienen de la cadena de Venus y que por lo tanto están mucho más evolucionadas, socialmente hablando, que cualquier animal en la Tierra, porque tienen un sentido social perfecto, están ordenados de acuerdo con la Logia que existe en el plano Búdico, donde está la Logia de Venus y hay mucho que hablar sobre estas cosas. Entonces, si sabemos que el instinto es una entidad, que la enfermedad es una entidad, que el Espacio es una entidad, que el Tiempo es una entidad, tendremos que luchar y aprender a luchar desde el punto más céntrico de nosotros mismos, en donde existe la entidad Causal, haciendo desvanecer con el tiempo la presión de estas fuerzas instintivas, sobre nuestro campo físico, astral o mental.

Leonor. — Yo creo que sobre el aborto sólo hay una palabra para definirlo, aunque no me gusta utilizar la palabra pecado, pero no encuentro otra adecuada, "es un pecado social," nada más que social. Porque, quien tiene que abortar son las desgraciadas mujeres, que tienen hijos para mantener sin poder, y entonces ellos si eliminan a uno que todavía no es una vida, claro que es una semilla de vida pero todavía no es una vida, eliminar a este ser no es pecado de la madre es pecado de la sociedad, que no ha puesto todas las cosas a un nivel en el cual no exista la falta de higiene, ni la falta de cultura para aprender a saber lo que es la planificación, que se llama así ahora en este momento. En este caso solo vendrían los hijos deseados. La sociedad que no hace lo posible para que cada persona tenga sólo los hijos deseados, es ella la culpable, no la madre en este caso. Por eso digo, que no hay necesidad de formarse una idea de que ¿haré bien?, ¿haré mal?. Entonces cada uno solamente la libertad, en esto es sola la mujer la que debe tenerla, sabe si puede mantener, si puede dedicarse, sabe todas estas cosas y es ella la que debe pues tener la iniciativa para su cuerpo y para su descendencia. En este caso, en los otros casos, porque naturalmente, les interesa que nazcan muchos, muchos, ya que en las próximas guerras habrá más gente para matar, más gente para defender los intereses de unos o de otros y por esto dicen que es tan gran pecado, porque las esposas o las que no son esposas de los que hacen las leyes, son las que se van a Inglaterra a abortar, las pobres no pueden ir, pero si ellos tienen muchos, muchos hijos, resulta muy bien para la explotación. Por eso digo que en un crimen, que dicen que es un crimen el aborto, en esas condiciones, falta de higiene y falta de cultura, el crimen sólo es de la sociedad, que no ha procurado que tenga lo necesario para que suceda lo que solamente debe suceder. No creo que la mujer que se encuentre en este caso tenga que dar excusas a nadie, "es solamente un crimen de esta sociedad."

Interlocutor. — Otra cosa para explicar a la pareja, en el amor a la pareja, hablando de las parejas esotéricas, quería decir que ya que la sociedad está montada de esta manera que liga tanto a la pareja en tantos niveles, tanto en educación en el pasado y quizá todavía en el presente, en sí las parejas esotéricas no tendrían que estar atadas por lazos externos sociales, para condicionarlas de alguna manera que ellos no quisieran por supuesto, entonces en esa libertad quizá el amor surgiría mejor y podría hacerse trabajos mejores, o ¿cómo se ve esto a niveles esotéricos?

Vicente. — Hemos dicho que el amor es esencial en el aspecto del sexo, al menos yo lo considero así y nunca he visto que a través de todo cuanto yo he realizado espiritualmente que haya alguna cosa que he desdicho de esta cuestión o que me haya dado la contraria, pero lo que pasa es que no nos damos suficientemente, hay vacíos entre las parejas esotéricas y no esotéricas, porque aquí hay que aplicar el mismo rasero para todos. Estamos aquí para discutir asuntos humanos, asuntos esotéricos, porque el hombre es esotérico, viene de las causas más profundas de la vida y por lo tanto tiene que revelar aquello que es esencialmente. Entonces el problema que se le presenta al individuo siempre, y repito, es cuando se encuentra en el conflicto de decidir, entre el instinto y el amor, ¿porqué no sabe lo que es realmente el amor!. En cambio sí comprende bien el instinto, se unifica, se relaciona, se vincula con el instinto, y le parece en una exaltación emocional que aquello es amor y no es así, hablando desde el plano oculto. Es una expansión de energía, es la misma expansión de energía que siente cualquier animalito cuando efectúa el acto sexual, aquí lo hemos adornado y tenemos que hacer del amor una palabra inapropiada, porque nadie sabe exactamente lo que es el amor, salvo que es una cosa inconcreta que se exterioriza cuanto menos se piensa, se mantiene o no se mantiene, depende de la afinidad interna de las personas. Pero la situación es que cuando hay amor hay una justificación, el instinto jamás está justificado, al menos desde el ángulo esotérico para personas esotéricas, y me parece que estamos hablando con personas esotéricas, tratando de comprender, utilizando la mente abstracta, no ya la concreta, las causas que motivan el malestar que se nota dentro del propio ambiente esotérico, porque esotéricamente todos a través del conocimiento nos creemos superiores, pero como decía, hay que analizarse muy honrada y honestamente y darse cuenta que realmente no nos comportamos en la vida social de acuerdo con los conocimientos esotéricos o con la comprensión que hayamos podido captar en cualquier momento de nuestra vida o en cualquier situación psicológica, sino que nos dejamos vencer por este vaivén que nos lleva constantemente a la línea de mínima resistencia. Estos caminos trillados por generaciones que nos precedieron, sin saber que los verdaderos Iniciados lo son porque se han desvinculado externamente de todo el ambiente social que los rodea y constituyen una comunidad aparte, subjetiva. Qué es lo que os decía el otro día, que hay que tratar de establecer las bases de una comunidad subjetiva y claro hay que empezar a planificar una estructura positiva, objetiva, para afirmar aquello que es abstracto, ¿verdad? aquello que está en un nivel superior. Os he dicho, y repito, y no me cansaré nunca de decirlo, que constituimos un grupo esotérico, al menos algunos de los que están aquí constituyen parte de un grupo esotérico muy profundo y que depende de su grado de afinidad con este grupo egoico esotérico, su capacidad para transformar el instinto en amor, y esto constantemente, ahora mismo, no mañana. También decía: ¿Cómo sabremos si lo que siento por mi pareja es instinto o es amor? Entonces, hay que estar atento siempre a una situación puntual de emergencia, en la cual como recompensa hay un pequeño y exímio goce. Naturalmente, como el hombre afirma todos sus valores en goces efímeros, no puede comprender la magnitud del proceso que se realiza en los niveles internos, en donde existe un éxtasis constante; es decir, que si pudiéramos hablar en términos muy objetivos, "Samadhi es un orgasmo perfecto"; Samadhi está en el plano Búdico, porque es un impulso de Amor que lleva adelante todo este proceso, y naturalmente, como digo, al ir afirmando progresivamente la atención hacia puntos concretos establecidos y no perdernos en el romanticismo emocional de los místicos del pasado, viendo las cosas tal cual son, en su proyección natural y real, social e individual, hay entonces la posibilidad de transformar nuestra vida en términos de realización y no puede existir realización si no existe impulso permanente de amor en el individuo, que ha barrido hasta lo último los resquicios del instinto. Es decir, podíamos decir que el instinto lo ha convertido en algo superior, ha quedado un instinto como selección superior y el amor como complemento de ese instinto. No sé si me comprendéis, pero es algo que hay que estar sobre ello constantemente, porque adolecemos de esta facultad de decidir perfectamente. Ya hemos establecido en varias ocasiones la diferencia que existe entre el libre albedrío y la voluntad individual, son dos cosas muy parecidas pero no es lo mismo, es la misma diferencia que existe entre el instinto sexual y el amor. Que el instinto sexual se manifieste naturalmente después de una fusión de verdadero amor, es natural, pero no deja huella y los actos, digamos, realizados a través del instinto dejan siempre una herida en la conciencia, un vacío tremendo muy difícil de rellenar, porque el deseo es un saco sin fondo, cuanto más le echamos más quiere, entonces hay que cerrar el saco y el saco se cierra siempre con la serena expectación, con esa atención. Dije el otro día, el último sábado de mes, que si estuviéramos atentos desde el principio en que la percepción sensorial de un acto nos impulsa a buscar la satisfacción en el sexo, cuando estamos en el sexo, hasta cuando termina el sexo a través del orgasmo, digamos así hablando claro, si estamos muy atentos nos daremos cuenta que hemos sido juguetes todo el rato de una pesadilla instintiva y que no hemos reaccionado inteligentemente. Naturalmente esto puede chocar, porque si a la persona automáticamente le quitamos esto ¿qué le queda, como potencia creadora, como goce, como participación? Yo digo que al hombre inteligente y al hombre esotérico, le queda siempre "el Yo," que está independiente de todo, y que por lo

tanto puede amarlo todo, y cuando ofrece su amor lo que surja de este amor no tiene importancia para él, surge como una explosión, como el perfume de una flor, por ejemplo. La flor se delata por su perfume, el ser perfecto se delata por su radiación y esta radiación chocará siempre en contra del ambiente, digamos, social del mundo en un momento dado, o donde esté encuadrado, donde esté inmerso, porque vive en otra dimensionalidad, vive en el mundo sin ser del mundo. En parte es una gran verdad y es una gran dificultad para el discípulo, porque tiene sensibilidad astral, se siente astralmente, emocionalmente, conducido a situaciones psicológicas que no puede controlar. Procurar controlar desde el primer momento y sabréis el color de la distinción entre el instinto y el amor, el control inteligente, la voluntad, la atención, ¡atentos al proceso! Entonces, en el proceso se ve realmente si existe una participación de amor en todos los actos y se ve con una delicadeza extraordinaria. Me pregunto si sabemos algo de esta delicadeza, que proviene precisamente como una aportación de los Ashramas, como una aportación del Maestro, como una aportación de la Jerarquía, como una aportación del Logos Planetario y finalmente como una aportación del Logos Solar, que es un ser del 2º Rayo de Amor, y que por lo tanto en este Universo, solamente por el Amor nos liberamos del sexo o del instinto sexual, que no es lo mismo, para entrar en otras dimensionalidades que desconocemos.

Xavier. — Sí, quiero decir, no sé en que libro ponía: "El orgasmo es una burda imitación del Samadhi." Luego, tratando de decirlo muy corto y muy sintético y fundiendo las doctrinas tántrica y budista Mahâyâna respecto al sexo, vienen a decir que si la pareja se imaginara que están cohabitando con un enviado divino, al poco rato se darían cuenta que estaban cohabitando con Dios, o sea, esto es muy sintético ¿no?. Esto es una manera de elevar tántricamente, de convertir el acto sexual en una meditación, que dentro de todo en ciertos rituales, lo que se hace es convertir las dos mitades en una unidad, hay ciertos ejercicios respiratorios, hay ciertos mudrâs etc., que convierten aquella semi-dualidad, en una unidad completa, en una unidad que podría ser la culminación, tal como si fuera un verdadero Samadhi.

Vicente. — Esto es el gran lazo tendido al aspirante. El aspirante está buscando siempre, como es astuto está buscando una escapatoria, entonces los mudrâs y los tantras y esto le parece una salida ¿sabes? por debajo, digamos, por debajo mano, que nadie lo vea, pero realmente hablamos esotéricamente, no hablamos de lo que puedan hacer determinadas sectas, porque nosotros, como digo, estamos tratando de unificarnos con el Ego, con el Yo Superior, que si lo viésemos no tiene sexo, por lo tanto, todo cuanto de sexual tenemos pertenece a los instintos que proceden de las primeras razas y que por lo tanto constituyen una rémora que tenemos que dejar un día u otro, porque no podemos avanzar demasiado. Quizá diréis que no os dejo escapatoria, pero es que no puedo decirlo de otra manera hablando esotéricamente. Hay que hacer cada cual el mea culpa, porque siempre estamos preguntando estas cuestiones y siempre he dicho que a mí no me importa hablar de esas cuestiones, no es que me sean familiares pero es que veo claro lo que son, porque realmente es así, jamás se ha discutido, y os lo digo sinceramente, en el Ashrama el asunto del sexo, porque todos los que penetran en un Ashrama, es porque tienen una dosis de amor tremenda en su vida, digamos, interior, y que por lo tanto estas cosas no les interesan desde el punto de vista físico. Que existe efusión de amor en sus actos, esto sí, no se puede negar que existe una efusión de amor, pero no es el instinto es un amor, es algo dulce, es algo que atrae, es algo que perfuma, si puede decirse, es una irradiación. Pero naturalmente, no vayamos ahora a buscar por ejemplo escapatorias, porque como digo, el yo es astuto, es decir, como está preservando su instinto porque le gusta, entonces siempre está constantemente: ¡No!, lo hacemos de esta forma! porque entonces Dios lo verá mejor y lo que no se trata es de Dios, entonces se sacan del bolsillo, los mudrâs, se sacan digamos los tantras y todas estas cosas que no son más que una exaltación del instinto, pero no una exaltación del amor. Ya de buen principio, toda la teoría tántrica es falsa y os hablo desde un término muy esotérico y por lo tanto, como nunca rehúyo contestar lo que sea, porque lo veo claro. Veo claro la situación del mundo, veo claro la situación de los Iniciados, la situación de los discípulos, desde el plano por ejemplo mental, veo el problema y veo la solución, y si doy la solución exacta, que es lo que acabo de deciros, existe entonces una reacción en contra, porque todo el mundo se pregunta: Bueno es que todos sentimos amor cuando estamos actuando a través del sexo, y me pregunto si realmente es así, si honestamente os habéis dado cuenta si realmente es así, si habéis sido conscientes desde el principio hasta el final, si os habéis dado cuenta de lo que es el orgasmo, o es que os habéis sentido lanzados y aquel lanzamiento os ha dado una satisfacción "x", nada más, una explosión nerviosa, como decía Leonor, algunas veces y en esto es sabia ella y por lo tanto... (*Risas de fondo*).

Leonor. — Tienes que decirlo todo ya que has dicho que lo dije yo, tienes que decir que un extranjero, pues, me lo preguntó así pero de súbito y como me lo preguntó, yo creí que lo hacía con mala intención, le contesté: ¡Es una descarga eléctrica, es una descarga nerviosa!, y me dijo: ¡Solamente eso! Parece que se pensaba que hablando con una española le daría toda una lección de romanticismo y se la quise dar del otro extremo.

Jose María. — Bueno, yo lo miro desde un punto de vista que parece que tenemos que dejar el sexo un poco tranquilo, siempre y cuando cada uno se exprese, me refiero a la pareja, se exprese como ella mejor quiera. Yo el único problema que veo en el sexo actual y que tenemos que preocuparnos, sería la manipulación de la sociedad a través del sexo. Aparte de esto yo me lo paso muy bien con el sexo y no tengo por qué ocultarlo y me encuentro que voy en camino de una realización, todo el mundo va camino de la realización, no hay nadie que se escape, eso es aparte. En cuanto al tema del amor o no el amor, creo entenderte lo que tú estas diciendo, como una vibración superior, pero que tampoco deja de escaparse que es una descarga eléctrica bajo mi punto de vista.

Vicente. — Pero cambias de dirección ¡eh!

Jose María. — Te entiendo perfectamente Vicente, cambio de dirección y cada uno con su manera de expresarse, pues, manifestará ese amor de diferente manera. Y por desgracia o por suerte el 90% de la humanidad, estamos vibrando aún con unos determinados chacras u órganos, ya puede ser el plexo solar o lo que sea, pues estamos incluidos dentro del mismo Universo que todo es amor, pues tenemos que entender y aceptar que eso también es amor, así que para ciertas personas que tienen la capacidad pasada de este nivel ven que aquel simplemente es una descarga, no es el amor que ellos prefieren en la humanidad aquella.

Vicente. — Es amor sin H.

Jose María. — Es amor sin H vale. En pocas palabras me salto en el asunto pero me ocupa así como un... (*Ruido de fondo y risas por el comentario de José María. No se entiende en la cinta por el ruido*).

Vicente. — Yo os voy a decir, y repito, que las reacciones que cada cual pueda tener individualmente, las considero muy lógicas y muy naturales, pero mi función es decir las cosas tal como son, no la reacción de cada cual. Estoy seguro que de todos los que estáis escuchándome hay unas cuantas reacciones y las otras reacciones es porque no habéis interpretado todavía el sentido del amor, y soy muy sincero cuando digo que no habéis interpretado sinceramente esta cosa que es el Amor. Ahora bien, si estáis bien con el instinto, nadie, ni el Maestro, ni la Jerarquía os puede decir, "pues no, estás anatematizado" y que vayan a enviarte a la basura, ni mucho menos. Ahora bien, estamos tratando esotéricamente el ir rápido hacia un punto Omega, centro Omega del Universo en el cual existe un equilibrio perfecto. Mi misión, hasta que pueda hacerla, es señalar este punto Omega, enseñando los peligros que entraña la búsqueda, el trabajo, el esfuerzo, la fatiga, para que la mente llegue el momento en que podamos dejar los báculos, donde nos apoyamos para andar solos ya, sin que el instinto nos perturbe. Solamente os digo, que si queréis avanzar sin dejar el instinto, es ser conscientes de que sois instintivos y que no hay más, si no que sois en el momento, estáis en la misma situación instintiva que cualquier animal de la naturaleza y esto desde un punto de vista esotérico no constituye una falta, una mala nota para el discípulo en el Ashrama. Primero, que no puedes entrar en un Ashrama si no has establecido una distinción perfecta entre el instinto y el Amor; segundo, que no tengas algo más de Amor que instinto; y tercero, en grados superiores, cuando el Amor y el instinto se han fusionado, es decir, que el instinto se ha convertido en Amor y todo esto es medido en términos de Iniciación o de Realización. Como veis yo no rehúyo las cuestiones, me doy cuenta exactamente del proceso, y naturalmente como que me doy cuenta del proceso, lo que puedo hacer es más o menos, digamos, verter algunas ideas que pueden ser o no aprovechadas, depende de la persona que reciba estas ideas. Existe también como sabéis la entrada de ciertos Rayos de poder. Ahora tenemos por ejemplo una energía del 1º Rayo que ha penetrado en los Ashramas y dentro de los propios Ashramas ha habido un sentido regresivo, porque las personas que no habían establecido todavía el Amor en sus corazones, han vuelto a caer en manos del instinto y sin darse cuenta se han sentido alejados del Ashrama sin posibilidad de momento de entrar en él, pero por otra parte, esta misma corriente del 1º Rayo, ha exaltado el Amor en aquellos que lo tenían muy desarrollado y los ha llevado a la Iniciación. Yo me pregunto, u os pregunto mejor dicho, si no hay algo en la vida que no sea el instinto que pueda reorientar toda nuestra vida interior, todas nuestras tendencias, todas nuestras aspiraciones. Naturalmente que el proceso es largo y como digo no tengo la sensación de que una persona esté pecando en una u otra dirección, solamente estoy poniendo, como se dice vulgarmente, los puntos sobre las íes, dentro del campo esotérico; porque sucede lo mismo hoy día, o quizá siempre, en el campo esotérico, que lo que sucede en las iglesias, parece que el sexo se haya convertido en un tabú y solamente porque no ha habido una correcta elección o selección entre el instinto meramente sexual y el Amor hacia la Vida, hacia Dios, o a cualquier persona que puedas tener a tu lado. En fin se trata simplemente como digo de mirarnos con toda honestidad. Que nos encontramos bien, ¡bien!, estamos bien, pues aquí queda la cosa. Jamás he discutido las opiniones de otras personas, ahora bien, en el grupo y hablando esotéricamente ciertos temas, hay que ser muy duro, muy cáustico y exhaustivo en ciertas apreciaciones, porque hay la tendencia a creer que todo

está permitido cuando estamos en el mundo esotérico y es cuando hay que estar muy atentos si realmente queremos ser esotéricos y tener contacto algún día con el Maestro o con algún discípulo superior. Solamente esto, sin dejar, digamos, por otra parte, a aquella persona que se siente inspirada en ciertas direcciones hacia el Alma, es ley.

Leonor. — Cuando el 7º Rayo entre en acción, habrá un cambio por esto, verdaderamente, reaccionando a una mística superior.

Vicente. — El 7º Rayo precisamente es el responsable de mucha parte de lo que está pasando, porque por sus cualidades, el 7º Rayo vivifica todo lo que existe ya, le da forma más viva, más sustancial a todo cuanto existe, entonces sí existe un instinto, el instinto actual del hombre moderno está sobreexcitado, por decirlo de alguna manera, por esta corriente que va penetrando del 7º Rayo, y es el Rayo de la Magia, y tengo que decirnos que existe el peligro de la magia sexual, que están utilizando los magos negros, ¡la magia sexual!, teniendo un gran poder atractivo por su propia naturaleza, induciendo a pecado, si podemos utilizar términos místicos, por su poder, por su magia. Naturalmente, hay que hablar mucho de estas cosas y no hablar tanto de los Logos, porque de los Logos no sabemos nada de ellos. Por referencia, por analogías, sabemos cómo se puede comportar un Logos. Como digo, nuestro Universo es una efusión de Amor o una conjunción magnética de Amor entre dos grandes constelaciones, y por lo tanto, la respuesta que viene de Sirio y que penetra en nuestro Universo y da vida a este Universo, es un impulso de Amor, pues este amor del Logos aplicado a nuestra vida humana es la Liberación. En otros universos, más o menos superiores al nuestro, existirá como fundamento la inteligencia o la voluntad o el arte, la ciencia y la cultura. Pero hablamos de nuestro Universo y por ley de analogía tenemos que hablar del Amor constantemente o al menos impulsar este Amor en nuestros actos, que se vea que realmente tenemos algo de amor en nuestros corazones, que naturalmente no se trata del amor de esta pequeña confusión emocional que tenemos cuando vemos un cuadro, digamos, social deprimente, se nos caen las lágrimas; ¿me pregunto si es Amor esto? El Amor es algo más profundo. El que puede ver una situación clara y terminante y ayudarla sin que derrame lágrimas, sino que trabaje porque siente el poder de trabajar, porque ama el trabajo, porque ama a la gente y la quiere servir. Es muy difícil de establecer esta diferenciación, por esto habrá una serie de personalidades de nuestra raza y de otras razas que no podrán pasar la Iniciación, que quedarán estancadas en el camino, como decía Ramón ayer, y no podemos pasar adelante más que aquellos que, espero que estemos todos juntos allí, tras el huevo de la forma, en el que podamos encontrarnos ya con otras realidades subjetivas más profundas.

Leonor. — Creo que para poder amar al prójimo hay que dejar de amarse a sí mismo y esto va a costar muchas generaciones, muchos siglos.

Jose María. — Me gustaría concretar lo que ha dicho Leonor ahora mismo. Que es un trabajo, pero que, es decir exactamente bajo mi punto de vista, lo que tú quieres decir como Amor, o sea, el principio de lo que es el amor abstracto, que sólo lo ves a medida que vas haciendo camino, y te vas haciendo con tus errores, si se puede decir así de esta manera, y simplemente a la que te vas dando cuenta de cómo eres tú, en una mínima parte o en mayor parte, puedes llegar a saber el significado de lo que es el Amor. Así todos tenemos que llegar a dar mucha cadena para llegar a entenderlo todo.

La Política vista a nivel Jerárquico Barcelona, el 10 de Marzo de 1983

María. — Javier, la semana pasada, formuló tres preguntas en una y una fue, bueno no sé si fue Javier o quién, una era el aborto, la otra era..., bueno nombró la política entre los tres y el otro, el cambio y el sexo. Entonces, la política no se trató, entonces tal y como están los acontecimientos y con todos estos follones y tal, a nivel esotérico, qué piensa la Jerarquía de todo esto ¿podrías hablarnos un poquito?

Vicente. — Bueno, la Jerarquía planea los asuntos humanos de acuerdo con un Plan, este Plan es una idea en su esencia y dimana de un propósito, y este propósito es la propia Divinidad tratando de llevar adelante un proceso evolutivo que obedece a raíces kármicas. Ahora bien, cuando hablamos de acontecimientos humanos, tenemos que referirnos lógicamente a lo que es en sí el ser humano en toda su expresión psicológica, sabiendo que por ser creador está constantemente enalteciendo o por el contrario embruteciendo los éteres que rodean nuestro mundo. Este proceso, es un proceso realmente Jerárquico, que se lleva adelante de acuerdo con directrices que están más allá del entendimiento del hombre y así debe ser, porque el hombre, no debe comprender más que aquello que puede realizar, ahí está el gran peligro de las Eras e incluso de la venida de los Avatares, que pueden traer confusión singularmente a las personas que están pendientes o son regresivas, porque aumenta el tipo de regresión, de la misma manera que proporcionalmente aumenta el tipo de avance de las personas preparadas. Pero como sabéis, hay un departamento dentro de la Jerarquía destinado exclusivamente a la política. A la política, a la digamos, la comunicación social entre los pueblos, ya no es la comunicación social entre ciertas comunidades dentro de un país, se trata de una interrelación de comunidades, digamos, que pueden estar muy alejadas, hablando en términos de continentes. Y la manera de cómo se llevan estos contactos internacionales, la manera de cómo se solucionan los problemas políticos de un país y la manera de cómo se organiza políticamente hablando, en un sentido muy esotérico el individuo, obedecen siempre a causas que dimanan, como digo del departamento del Manú. El Manú es un extraordinario ser que tiene dos funciones en la vida del planeta. Una función es la creación de los cuerpos físicos de la Raza Humana, la otra función es la política mundial, el contacto entre los pueblos. Siempre hay una doble comunicación de energía en cada Departamento. El Cristo, por ejemplo, da enseñanza más las Iglesias, la parte religiosa, y el campo digamos del 3º Rayo, es la actividad creadora más la filosofía abstracta. Hay que tener en cuenta, que hay un sinnúmero de Adeptos que están trabajando en estas direcciones. La dirección de llevar por ejemplo a los estadistas, dentro de un mundo, digamos, de inspiración causal. Pero ocurre que, debido a que las pequeñas voluntades de los hombres —la Humanidad— no siempre están de acuerdo con el Plan del Creador o no es capaz casi nunca de llegar a establecer el aspecto, digamos, cualificador de sus actos, porque se cree suficiente, porque tiene un libre albedrío y como tiene una cierta capacidad de decidir, se cree a veces superior al propio Dios, entonces viene la fricción de la Divinidad con su propósito y el individuo con su pequeña voluntad o libre albedrío, que le arrastra hacia una línea material de mínima resistencia. Pues todo este proceso político está llevado a cabo; primero, por los Iniciados de los Maestros del 1º Rayo, más una increíble cantidad de devas del 1º Rayo, del Plano Átmico, que secundan la obra del Manú y, como decía, la obra del Manú es secundada por ciertos devas del Plano Átmico, que crean el aspecto político o el propósito organizado de la Divinidad, en lo que corresponde a un país o a un grupo de países. Pero hay un grupo de devas que corresponden al plano dicho del diseño, que están tratando de activar los resortes dentro de la raza, para crear la raza superior, o es decir: dentro de cada subraza, están creando los elementos para poder pasar a una raza superior, de una subraza a otra subraza, hasta que se llega a la 7ª Subraza de una raza y al pasar aquí, se pasa ya a la siguiente raza raíz. Puestos todos estos devas, esta incalculable cantidad de devas creadores, diseñadores unos, porque diseñan los cuerpos de la raza y los que llevan los arquetipos superiores en lo que corresponde a la manera de gobernarse los pueblos, estando bajo la égida, bajo la regencia o bajo el gobierno del Manú, esta extraordinaria entidad que junto con el Bodhisattva y el Mahachohan, están llevando a cabo los asuntos mundiales, los tres departamentos de la Política, de la Religión y de la Civilización, de la cultura de los pueblos. Bien, entonces no debe extrañar que en ciertos momentos se tengan colapsos políticos en las naciones, avances y retrocesos, que depende del vaivén de los egos que van entrando y van saliendo de la manifestación en un país determinado, y a veces en un país dentro de ciertos límites, están entrando también ciertas coincidencias de tipo astrológico, de tipo evolutivo de los egos y hacen que la política de aquel país sea una política desastrosa del punto de vista de la persona que ve las cosas con amplitud y gran perspectiva. Todos estos pormenores son para indicar que el individuo, por ser creador, es el que crea el destino de los pueblos, no podemos decir que sean los Señores del Karma o que sea por ejemplo la Jerarquía o que sea Shamballa, el que crea el destino de un pueblo, sino que el pueblo, la Humanidad, el 4º Reino, en virtud del poder del propósito o la parte del propósito que galvaniza su libre albedrío o su pequeña voluntad, es capaz de trabajar creadoramente los éteres y crear ciertas condiciones y estas condiciones son precisamente las que vemos aparentemente, objetivamente, en la expresión usual y corriente de las naciones políticas. Por ejemplo, siempre veremos que hay políticas de bloque, como dentro del planeta tenemos los Hermanos de la Luz y los Hermanos de las Sombras y que por lo tanto hay siempre una división, y que siempre que hay una cantidad considerable de elementos, hablando en términos de política, que están dentro de ciertas directrices o de ciertas direcciones y que hay otros que por el contrario van en contradirección, siempre y cuando aquella dirección está llevada a cabo por una entidad de la categoría, por ejemplo, de un Manú o de ciertos Ángeles de gran categoría espiritual. Entonces, podemos decir que en el individuo existe una política, o en gérmenes está el poder que politiza a los pueblos, que politiza todo el sentido de los acontecimientos que ocurren en cualquier país, y todos esos acontecimientos, una vez han sido estructurados, una vez han sido organizados de manera objetiva, se convierten en la forma en que se gobierna un país. Así un régimen socialista, un régimen autocrático, un régimen plutocrático, o un régimen digamos capitalista y todas estas cosas, son términos usuales en política, pero en el fondo el que crea la política de los pueblos no es el Manú, no son los Señores del Karma, no son sino estos elementos humanos que están dentro, no sólo en el campo de la política, sino del campo social, y dentro de este campo social están trabajando, están realmente vertiendo sus energías, creando situaciones o acontecimientos, hechos e incidencias; y cuando hablamos, por ejemplo, ya dentro de una política llevada a unos extremos límites, si es una política desastrosa se llega a la guerra. La guerra siempre, como hemos dicho, es una lucha de voluntades, de voluntades opuestas, de voluntades humanas contrapuestas con otras voluntades humanas, y hoy día podemos decir, que las guerras no solamente son políticas, sino que tienen un

carácter económico muy pronunciado, debido a la presencia del 3º y del 7º Rayo. Una forma de magia organizada es, precisamente, la utilización correcta del dinero. Cuando la persona utiliza correctamente el dinero, está utilizando un poder, una magia, entonces tenemos el tipo de magia blanca, el que organiza el proceso, digamos, de la economía, en un sentido positivo o el que lo hace en un sentido negativo, estamos trabajando siempre en estos niveles de apreciación, que nos dan una idea muy ajustada del valor real, histórico, psicológico y místico del individuo, de nosotros en particular. De ahí también el proceso de la Jerarquía en lo que corresponde al departamento del Manú, que lleva la política de los pueblos y sus expresiones raciales que van sucediéndose a través del tiempo; pero, en realidad, si os dais cuenta de la situación, ahora estamos en ciertos momentos muy críticos, no precisamente porque exista peligro de una guerra atómica llevada por ciertas políticas antagónicas de los pueblos sino porque el individuo no se ha dado cuenta que no existe esto de un continente separado, que existen fronteras, esto es ficticio, son barreras establecidas mentalmente, primero, después se están exteriorizando en forma de divisiones entre los pueblos, en las fronteras con sus dificultades, con sus problemas, con todo el aspecto del lenguaje, el lenguaje también pertenece al Departamento del Manú, porque cada país cada política tiene una forma de expresión y si os dais cuenta, si analizáis los acontecimientos últimos y si sois capaces de ver la historia con vista de águila, os daréis cuenta que cuando existen ciertos gobiernos, que es una expresión de la voluntad de los pueblos en su aspecto más fundamental, que cambia un poco la forma de decir las cosas, los términos políticos cambian y cada gobierno da un sistema organizado de lenguaje político, para expresar la situación dentro del gobierno; y esto hay que tenerlo en cuenta porque, si bien en un principio, la estructuración de los lenguajes de los pueblos fue una obra del Departamento del Bodhisattva, para que se comunicasen los pueblos entre sí, más adelante esto llegó a pasar al Departamento del Manú, cuando ya el país estuvo estructurado, y otra de las razones que tiene el Manú en esta Era, en la que estamos entrando ya, en la aurora de Acuario, es que exista solamente una lengua y esto tiene que llevarlo no ya el departamento del Bodhisattva, sino el Departamento del Manú, secundado por el Señor de la Civilización, el Mahachohan. Es decir, que cuando hablamos de política, y a veces el esoterista parece que la política no tiene nada que ver con el esoterismo o con el aspecto digamos fundamental o espiritual de la Jerarquía, y no es así, porque la política, la ciencia, el arte, la religión, la filosofía, la psicología y todo cuanto constituye el Departamento de Vida Humano, está regido por la Jerarquía, a través no solamente de los tres Departamentos, sino a través también de las corrientes de energía de los 7 Rayos, a través de sus respectivos Chohanes o Jefes de Rayo, y esto nos llevaría ya a buscar en el ambiente Cósmico, la política que llevan los grandes Jerarcas Cósmicos con relación a un determinado punto del espacio que llamamos el planeta Tierra. Hay que tener en cuenta todas estas cosas y no rechazar por motivos, digamos, de rayo de aprensión, el que existan pueblos muy distintos de los nuestros, incluso existe todavía la aprensión racial. Todos tenemos en el corazón, estoy seguro, la idea de que no existen razas y que la piel no tiene nada que ver, pero sin darnos cuenta, como llevamos el estigma de muchas generaciones, cuando se nos sienta una persona de raza distinta a nuestro lado nos sentimos incómodos y esto siendo esotéricos. Yo, precisamente, he vivido la experiencia racial, esta segregación de los EE.UU. con respecto a la raza negra; me he dado cuenta, precisamente, de esta aprensión que está cultivándose, precisamente, en los países racistas y uno de los grandes países racistas es Rhodesia, en África del Sur, y también tenemos aquí nosotros a EE.UU. de América, pero es que ahora existe un gran trabajo a realizar por el Manú, porque precisamente se tiene que buscar ya la realización total de la raza Lemur, los rudimentos que quedan de la raza Lemur y de la raza Atlante, para buscar ya su última eclosión, la 7ª Subraza de cada una. Y este empeño del hombre blanco de querer alterar la libertad del pueblo negro, por razones basadas simplemente en el color de la piel, está creando grandes problemas al Departamento del Manú. Estamos siguiendo todavía, la vía marcada desde hace tantas y tantas generaciones. Como veis el aspecto racial, la manera de cómo se lleva una raza, así como la política de los pueblos, pertenece al Departamento del Manú, secundado por el Chohan de los 5 Rayos últimos, es decir, el Rayo de la Ciencia Concreta, el Rayo del Entendimiento, el Rayo del Arte, el Rayo de la Devoción y el Rayo de la Magia Organizada, y están colaborando con la obra del Señor del 3º Rayo de la Civilización, más la obra del Manú, están trabajando conjuntamente y, tal como se nos dice, el Bodhisattva está contemplando respetuosamente aparte el proceso que están llevando a cabo sus dos hermanos, el Manú y el Mahachohan, y nosotros me parece que estamos trabajando todavía con grandes aspectos Jerárquicos. Estamos tratando ya de entrar de una u otra manera dentro del campo de actividad de Shamballa, tenemos que darnos cuenta, que el paso que va de la Jerarquía a Shamballa debe de pasar por el Manú de la Raza, tiene que pasar por la política de los pueblos, tiene que pasar por una serie de incidentes de tipo cósmico, de los cuales no nos damos cuenta, pero que ha venido a colación por esto de la pregunta acerca de la política, para que nos demos cuenta que la política está en nosotros, que quien hace la política es el individuo: tal como actúa el hombre, tal como piensa el hombre, así es. ¿Verdad? y como la energía sigue al pensamiento, la política de un pueblo, la estructuración de un gobierno, no es cosa de los Señores del Karma, ni es cosa del Manú, repito, sino que es obra del individuo, es obra de la Humanidad y, tal como se nos dice esotéricamente, cada pueblo tiene el gobierno que precisa para su evolución. Aquel que se merece por evolución precisamente, aquél que él mismo ha creado por el poder que tiene de decidir, que como decíamos anteriormente, el poder de decidir es el poder que te obliga a equivocarte muchas veces antes de que te des cuenta de una situación correcta y perfecta. Estamos trabajando en ese sentido durante mucho tiempo. Hasta hace muy poco, los esoteristas decían que el dinero era negativo, que el dinero para el esoterista era muy material, y que por lo tanto, lo embrutecía y lo llevaba hacia un sentido regresivo. Después cuando se ha dado cuenta que el dinero era energía en acción y que el dinero en sí es neutro, que no es bueno ni es malo, sino que obedece a las causas determinadas de utilización, entonces el esoterista ha empezado a coger dinero. Incluso en la Escuela Arcana, aquellos que han pertenecido o pertenecen a ella tienen una meditación para ingresar dinero para la Jerarquía, como energía, no como una cosa material, porque el dinero es una palanca de poder, quien tiene dinero tiene un poder extraordinario hoy día, en nuestros días ¿verdad? El dinero está precisamente como energía bajo el departamento del Mahachohan, por eso decía que la política y la economía van muy juntas, y hoy día debido a que el aspecto económico es muy potente y que la política de los pueblos se está, digamos, galvanizando de una manera que se extiende hacia dos bloques distintos, separados el uno del otro, luchando antagónicamente desde el principio de los tiempos, uno progresivo y otro conservador, y no vamos a decir nombres, porque cada cual vera del modo que ve las cosas políticamente hablando, para ver de dónde puede venir la corrección de la política o la incorrección del aspecto político. Por lo tanto hay un gran sentido esotérico y todo esto estamos creándolo nosotros. Estamos tratando los asuntos que parecen materiales y son realmente esotéricos y espirituales, como el otro día hablábamos del aspecto sexual. A mí me parece que el esoterista debe de empezar a trabajar con estas cosas, darse cuenta de las situaciones, ver los remedios que se pueden aplicar utilizando su libre albedrío, su pequeña voluntad y después aparte de esto tener la convicción serena de que nos están contemplando, que estamos siendo atentamente observados por aquel ojo que tiene ojos por todas partes y hay que adquirir la responsabilidad para poder ingresar en el Ashrama conscientemente, darse cuenta de la situación ashramica, a parte de los devaneos de la pequeña personalidad, porque esto para el Maestro no tiene importancia alguna. Al Maestro le interesa que el discípulo trabaje para la Humanidad en un camino u otro, con el tiempo se establece el sendero del servicio y todo esto debe llevarnos a ciertas direcciones definidas, no una dirección definida para ejercitar, digamos, ciertos aspectos de nuestro ser, si no que cuando se entra en la corriente, la corriente te lleva y ya no puedes luchar con la corriente, es la corriente iniciática que empieza en el Ashrama y ya no puede paralizarse jamás, entonces el problema ya sea político, económico, religioso dentro del individuo. Solamente es uno: a ver cómo encauzar aquellas energías de que dispone para entrar en la corriente, para entrar en el Sendero y después que se cumpla la Ley.

Xavier.— Yo quisiera quizás añadir algo, que el cambio en sí, está teniendo lugar hace quizás "x," años en tanto que, por ejemplo, cuando se reunieron hace unos seis meses todos los banqueros mundiales en Ottawa, reconocieron que todo el sistema financiero mundial estaba en crisis y que había que buscar un nuevo orden. También lo reconocieron los Ministros de la Comunidad Económica Europea, cuando se reunieron en Bruselas hace unos cuatro meses o así, antes de la devaluación de la corona sueca, de la peseta, etc., reconocieron también que había que buscar un nuevo alineamiento de las monedas y que posiblemente pongan en práctica, no sé, quizás cosas distintas. Pero de todas maneras visto todo esto bajo el punto de vista ocultista, el Maestro Tibetano viene a decir más o menos lo que decías, pero venía a puntualizar, de que el esoterista, no ocultista, sino el esoterista que tiene un peso más específico, más oculto, más interno, venía a decir que habíamos de tomar esta responsabilidad sobre nuestros hombros, de que los gobiernos, efectivamente, es responsabilidad nuestra, con nuestro voto, con nuestra decisión o con nuestra permisividad, que se constituyan, y que en el trabajo interno, bien como decías, en la meditación de la orientación de esta energía del 3º Rayo, que es el dinero y que puede ser dirigida por uno del 1º, que sería la voluntad puesta en acción, entonces el esoterista tiene que tomar muy definidamente, si está dispuesto a trabajar con las fuerzas de la Luz y que ahí, de alguna manera podría aplicar las palabras del Cristo de: "Aquél que no está conmigo, está contra mí". Que esta responsabilidad nos concierne precisamente al tomar esta conciencia y de nuestro pequeño aporte de voluntad que prácticamente al exteriorizarse es insignificante, pero dentro de los planos internos si somos capaces de visualizar, de vislumbrar cuál podría ser el próximo paso a dar por la raza, se podría intuir que quizá la energía que nosotros canalizáramos, que nosotros fuéramos capaces de poner en marcha, evocaría por parte de la Jerarquía una respuesta lo suficientemente potente como para que la precipitación kármica tuviera lugar lo más pronto posible, para que de alguna manera este cambio, que se está observando, ya sea en las religiones, en las familias, en fin

en la economía, en todos los estratos, se precipitara en un espacio mínimo de tiempo, reduciendo de esta manera la cantidad de dolor que estos cambios producen.

Otra pregunta .— Quizás hemos hablado siempre de esta dualidad y de los números que de alguna manera vienen a representar el trabajo de evolución del hombre, en todo caso vemos que dentro del trabajo que el Cristo representó en su tiempo, estaba Él como núcleo central y sus 12 discípulos, pero curiosamente dentro de estos 12 discípulos había uno malo o alguien, por decirlo así, que tenía que ser el brazo ejecutor de algún tipo de karma, que fue el Judas histórico. Entonces, me gustaría saber a nivel esotérico o a nivel oculto, qué tipo de papel representa esta personalidad, así como el reiterado número 30, el bautizo a los 30 años, las 30 monedas. ¿Cuál es exactamente las implicaciones esotéricas de estos dos puntos?

Vicente .— Esto hay que tratarlo por analogía, porque jamás se me ha ocurrido pensarlo, pero yo creo que Judas representa un planeta, porque como sabéis "todo es simbólico", y los 12 apóstoles no eran sino representaciones del Zodíaco, y la figura central del Cristo, no es más que la Joya en el Loto, tal como la conocemos en el chacra cardíaco, en el chacra del corazón y que, por lo tanto, cuando surge la figura de Judas que vende a Cristo, hay que pensar lógicamente que se trata del esquema de un planeta que está más oscurecido que los otros. Evidentemente no es un planeta sagrado. Es decir, hay que mirar siempre el asunto, digamos, de una manera muy objetiva, pero siempre buscando la analogía. En cambio la analogía de las 30 monedas por las que Judas vende a Cristo, las 30 miserables monedas, o el bautismo de Cristo en el Jordán a los 30 años, tendrá seguramente un fundamento místico muy importante. Yo creo que es más importante el número 33, por razones lógicas, porque así como el 30 es el principio de una actividad, el 33 que lo podemos ver anunciado en muchos aspectos místicos, representa la culminación de un trabajo. Como sabéis hay 33 segmentos en la columna vertebral, repartidos entre las cervicales, dorsales, lumbares y zona del cóccix; 33 es un número sagrado por excelencia, tenemos que fue a la edad de 33 años cuando murió Cristo en la cruz, según se nos dice históricamente. Sabemos que 33 es un grado superior de la Masonería, el grado 33 ya lleva la Maestría dentro, es el gran Maestre dentro de la Orden Masónica. Sabemos también, que bajo la Esfinge en el desierto hay un altar que está, digamos, que culmina el altar con 33 peldaños. Es muy interesante que nos demos cuenta, que cuando se llega al 33, hay una explosión de energías que todos utilizamos cuando se despierta ya el centro Sahasrara, que es cuando todos los 33 segmentos de la columna vertebral están vibrando por un igual, ya no están divididos en los 7 cervicales, los 12 dorsales y los demás hasta llegar a los 4 coxiales, que son precisamente los que caracterizan el karma. Es decir 33, me parece que es la Escalera de Jacob, los 33 peldaños y esas cosas. Tendrá alguna razón seguramente, el porqué Judas no da 33 monedas — porque es un hombre perfecto —, da 30 monedas, que es digamos el principio del fin de una cosa, el principio de una culminación y esto es interesante, yo creo que es muy interesante ver las cosas desde un punto de vista analógico. No le veo otras confluencias analógicas, pero es importante considerar el número, la matemática y la geometría son los andamiajes de la imaginación del hombre. El hombre no puede imaginar, si no es a base de fórmulas matemáticas y fórmulas geométricas, formas digamos. Además sabemos, —estoy trabajando actualmente en esto—, lo que significa una medida áurea, la medida solar que utilizan los grandes artistas. Según se nos dice fue la culminación del Renacimiento italiano, en donde se dieron algunas de las medidas áureas. La medida áurea o solar es la medida de la creación y los arquetipos y cada especie y cada raza tienen un arquetipo y cada plano tiene un arquetipo y cada planeta tiene un arquetipo y cada sistema solar tiene sus propios arquetipos. Todo esto no es más que una explosión de la medida solar, de la medida áurea o de los cánones establecidos por la Divinidad para realizar su propósito, su idea y su acción. El propósito o sonido, si queréis, digamos la idea, que es el color, la cualidad, y después viene la forma geométrica que es la apariencia, que es la acción objetiva. Todo esto es muy importante, porque lleva precisamente a comprender muchas de las cosas que ocurren. El porqué la naturaleza en su apariencia es perfecta, porque los devas están trabajando precisamente con las medidas áureas, segregadas de los grandes arquetipos de los reinos y de las especies; y el hombre cuando se pone en contacto con los devas empieza ya a trabajar con las medidas áureas, con estas medidas solares y empieza a ser un dios, porque a igual que Dios crea a base de números y formas geométricas o como decía Platón: "Dios geometriza", utilizando las matemáticas, y es real porque precisamente el aspecto Brahma trabaja con el sonido, con el color y con la forma geométrica y todo esto está dentro del plan organizado, digamos, del sistema solar, con respecto a nuestro planeta; y la analogía —si sabemos utilizar la analogía seremos sabios— nos muestra una fórmula, una medida áurea, un canon estricto, que pertenece a la propia Divinidad. Y a partir de aquí, fijaos en la increíble cantidad de formas geométricas, las vistas y las subjetivas, porque el que contempla un copo de nieve, por ejemplo, una gota de agua al microscopio, un radiomicroscopio, mejor dicho, con la clarividencia, verá un mundo geométrico perfecto. Es la perfección de los devas con relación a la imperfección de la forma del hombre, los devas son perfectos en su organización y el hombre está tratando de ser perfecto en su organización. Ahora estábamos hablando de la imperfección de la organización política ¿verdad?, y todo se va encadenando por razones esotéricas, por razones de analogía, por este poder consecuente que tenemos dentro del ser y que vamos exteriorizando a través de la ley de los ciclos. Si empezásemos a pensar estas cosas, sin dejar de trabajar en nuestra vida social, en aquello que compete a nuestras valoraciones psicológicas, la profesión, la familia, el grupo al cual pertenecemos, y si tenemos la dicha de pertenecer a un Ashrama, tratando de ser fiel al Ashrama, con estas cosas nos daríamos cuenta de cuán limitado es el campo de operación del hombre y cuánta perspectiva le queda todavía que entrever, para finalmente realizar, entonces ya entramos dentro del sendero de la Iniciación, el sendero de la Santidad, o si lo preferís el sendero de la Sabiduría, y ahora estamos solamente hablando en términos de conocimiento concreto, pero hay un indicio, hay una sugerencia, para que podamos comprender la magnitud de la idea, entendiéndolo, por analogía siempre, que el proceso de ascensión siempre es la observación de la forma geométrica, la observación después en el siguiente estrato de la cualidad de la forma geométrica, para finalmente alcanzar la idea o el propósito que está más allá de aquella idea. Si habláramos en términos de meditación, diríamos que es la concentración relacionada con la forma geométrica, que tenemos la meditación propiamente dicha cuando analizamos las cualidades de la idea y que estamos contemplando, entrando en la contemplación cuando estamos absorbiendo de la Divinidad, la Sabiduría para comprender su propósito y finalmente estas cualidades, naturalmente, se van desarrollando progresivamente, hasta llegar a un momento cíclico, que se rompen todas las barreras que nos aprisionaban. Las fronteras son disueltas, los hombres empiezan a trabajar conjuntamente, existe una sola lengua común, hay un entendimiento, los hombres son telepáticos, las personas pesan menos, no tienen gravedad, se desplazan por el aire como si fuesen silfos. Y esto está pendiente solamente de la 7ª Subraza de la 7ª Raza, la Raza de los Sabios. Pero son poderes que muchas personas están hoy día utilizando. Yo conozco iniciados por ejemplo, personas que tienen grandes poderes y conozco personas que no son iniciados y tienen grandes poderes también. Pero el peligro del poder, como sabéis, es el poder de controlar los poderes, y esto lo tiene el Iniciado, en cambio el otro que tiene poder, si no puede controlar sus poderes o facultades, siempre está pendiente de los acontecimientos externos, lo cual significa que estamos dentro de grandes problemas.

Xavier .— Hay una máxima budista que dice: ¿Qué diferencia hay entre un Buda y un no-Buda? Es que el Buda sabe que lo es y el otro no.

Vicente .— Sí, pero hay una paradoja con respecto a las cábalas que se hace el individuo a cerca de las iniciaciones y es que hay muchos iniciados y grandes iniciados que no saben que lo son, que por razones kármicas o por razones ashrámicas o que por razones Jerárquicas, o por razones Sambhállicas, no saben, o se le quita, se le borra de la memoria su capacidad de Iniciado, porque dentro de su dilatada y apretada vida hacia el exterior, con grandes perspectivas, tiene un puntito que debe solucionar. Puede ser un tinte de soberbia o de falsa humildad o de suficiencia o de autoglorificación y entonces debe de trabajar este punto. Se le restan los poderes y la capacidad que tiene como Iniciado, además el Iniciado que tiene grandes poderes puede utilizarlos para todos los demás pero no puede utilizarlos para sí mismo, puede ayudar a la Humanidad pero jamás puede ayudarse a sí mismo. Ahí reside la clave de la humildad del Iniciado, que sabe que sus poderes son para los demás y que por lo tanto no son motivo de regocijo, porque él no puede beneficiarse en el proceso. Es decir, que son cosas dignas de tener en cuenta, por lo que has dicho, que no todos los Iniciados saben que lo son. No vamos a hablar de Iniciados de una categoría por ejemplo del Manú o del Cristo o por ejemplo de los Maestros conocidos, son Iniciados de la 3ª e incluso de la 4ª Iniciación, que para penetrar en el Adeptado, tiene que purificar ciertas áreas, porque como sabéis el camino que va de la 4ª a la 5ª Iniciación, es la renunciación total de todo cuanto le rodea, de todos sus cuerpos, de todos los afectos, de todo cuanto constituyó un anclaje en su vida personal. ¿Es difícil, verdad? Por esto se nos dice "morir un poco cada día", porque entonces, cuando tengáis que quitaros la costra, no vais a sufrir tanto, que si tienen que arrancarla de cuajo, utilizando la fuerza de Shamballa. Porque los métodos de Shamballa son muy distintos de los métodos de la Jerarquía y los métodos de la Jerarquía son muy distintos de los métodos de la Humanidad, y que hay que tener en cuenta esos tres aspectos, estos tres grandes centros, para darse cuenta precisamente de la situación psicológica, y que cada cual se atenga a aquello que pueda realizar, porque naturalmente como hemos dicho, el visionario puede dar grandes ideas, incluso puede salvar muchas almas, pero a veces su Alma queda perdida, no puede salvar su Alma, porque en el fondo subsiste algo que debe purificar, entonces ya vienen los Señores del Karma y nos ayudan siempre a hacerlo. Todo está engarzado de una manera, que visto al individuo en toda su proyección es una verdadera joya de arte. Naturalmente hemos de darnos cuenta de que realmente hay que hacer perfecta esta joya de arte. En definitiva es la joya, es "la Sagrada Joya en el Loto."

José María .— ¿Podrías explicar el proceso de la ilusión, el proceso de la intuición y como síntesis, la ley de la necesidad?

Vicente. — Bueno, la necesidad es un aspecto desconocido, porque creemos que nacemos con un cierto libre albedrío. Naturalmente hay una causa motora que rige no solamente para el hombre, si no para los propios Dioses, que es la necesidad de la experiencia, o la necesidad dentro de la experiencia de la propia renuncia y cuando hay la necesidad y existe un aspecto objetivo que tiene que responder a esta necesidad, nace la ilusión, entonces estamos trabajando en niveles objetivos, será un nivel objetivo mental, astral o físico, la objetividad existe en todos los planos del Universo, porque nuestro Universo es físico. Pero podemos decir que para adquirir la intuición hay que atenerse a la ley de la necesidad y hay que liberarse de la ilusión que crea la necesidad, porque la necesidad y el deseo son consustanciales, siempre van juntos la necesidad con el deseo; es decir, que el deseo de vida responde a la necesidad de vivir y que la necesidad de vivir y el aspecto vida van siempre juntos. La vida no puede expresarse sin un deseo, es decir, el deseo de ser y el deseo de realizar: cuando existe un permanente deseo de ser, se llega a ser intuitivo y cuando solamente existe el deseo de realizar, existe la objetividad y por lo tanto la ilusión. La intuición es parte inseparable del discípulo, la necesidad es parte inseparable de todo cuanto tiene vida, pero la ilusión solamente está en el mundo mental. Ahora, otras formas de ilusión, Maya, el aspecto físico, el espejismo es emocional y la ilusión siempre es mental pero, en definitiva, siempre son limitaciones del ser humano en sus tres cuerpos, o el dominio que el elemental de cada uno de esos tres cuerpos tiene sobre la conciencia en encarnación. Luego ya viene todo el proceso en cuanto a que este razonamiento que surge de esta mente que se da cuenta de muchas cosas, que empieza a actuar el discernimiento y el libre albedrío en toda su plenitud, y por lo tanto, se empieza a crear el Antakarana y entonces la mente concreta, que suele equivocarse porque está sujeta a la ilusión, porque es la madre de la separatividad humana, empieza a enfilar la rectitud de su vida hacia los planos superiores. Y dentro del cerebro se está operando una alquimia trascendente, se están quemando las células gastadas de pasadas generaciones y desde el centro Ajna al centro Coronario, se establece dentro del cerebro un hilo de luz, es decir, entre la glándula Pituitaria y la glándula Pineal se establece dentro del cerebro un camino que el clarividente entrenado puede observar cuando está fuera de su cuerpo físico, pero que puede incluso cuando uno tiene clarividencia y tiene sensibilidad, darse cuenta cómo se está quemando el cerebro, y a veces le produce grandes conmociones cerebrales, grandes congestiones que nada tienen que ver con el proceso orgánico, es un proceso psíquico o si lo queréis esotérico-espiritual. Quema la trama del cerebro, porque está cambiando unas células gastadas, las está quemando, las está reduciendo a cenizas y al mismo tiempo está segregando células nuevas en la proyección dentro del cerebro físico, del Antakarana, es esta línea digamos física, enteramente de materia etérica, que está quemando las células que dificultan el paso que va de la glándula Pituitaria a la glándula Pineal, hasta que llega un momento en que desaparece la tensión del cerebro, desaparecen los obstáculos, convirtiéndose en un camino de ensalzamiento, en un camino, digamos, de estructuración de las células cerebrales y también por qué no, de ciertas células del corazón, para que finalmente el paso del Antakarana, desde el centro Ajna al centro Coronario, tenga su repetición o su punto de engarce en aquel centro que va del plexo Solar al centro Cardíaco, debe ser un fenómeno conexo, consustancial, con el proceso de los iniciados hoy día y de los grandes discípulos mundiales.

El Espíritu de Grupo Barcelona, el 17 de Marzo de 1983

Vicente. — Antes de grabar, quisiera decirlos, que los jueves de la segunda semana de cada mes no asistiré a ésta reunión, pero, espero que asistáis vosotros. Será un descanso para mí ¿verdad? Porque el sábado tengo que volver a estar enfrentando un público y, a pesar de toda la experiencia, se nota siempre un poco de cansancio debido a la cantidad considerable de personas ajenas a veces a la propia textura del tema que se está tratando de dilucidar y, creo también por otra parte, que aquel día podéis organizaros a vuestra manera sin depender de mí. Sé que no dependéis, pero, para no depender exclusivamente de mí, porque en aquel momento podéis incluso improvisar algo utilizando la fuerza del grupo que ya está depositada aquí y que yo llamo: el espíritu de la reunión.

Interlocutor. — ¿Pero, tú estarás?

Vicente. — No, pero os pido que asistáis aunque no esté yo. Se trata de un espíritu de grupo, espero que asistáis y que hagáis las cosas a vuestra manera; bueno, no existe una manera, aquí estamos en una especie de interpelación, entre preguntas y respuestas y, en fin, esto no tiene más importancia, que si no nos vemos el jueves nos veremos el sábado y, mientras tanto lo organizáis, está, por ejemplo, Ramón, está Javier —Javier Penelas— y estáis todos y, Javier, el otro Javier, el de Palma de Mallorca —Javier Antolínez—. Entonces, todo será para poder organizar las cosas dentro del espíritu de grupo. Y, hoy, dejando si no existe otro interrogante, que se puede ir formulando a medida que transcurre el tiempo, quisiera hablar un poco, precisamente, del espíritu de la reunión y, también, de algo muy interesante que constituye una de las formulaciones de esta era que estamos viviendo, una era de grandes oportunidades, dentro de las cuales el aspirante espiritual del mundo, que como sabéis ha dejado de ser místico para ser un hombre práctico y dinámico, está, digamos, trabajando muy activamente en todos los niveles, científico, psicológico. La psicología, precisamente, muy interesante y, también, sobre los aspectos esotéricos más profundos. No sé si os habéis dado cuenta cuál es mi característica, mi característica no espiritual, porque el espíritu no tiene característica, pero sí, el espíritu de mi expresión egóica es la psicología esotérica. No me he entretenido en estudiar las cosas concretas porque mi misión es otra. La astrología, por ejemplo, a pesar de que el Tibetano dice que el discípulo tiene que saber astrología jamás me ha llamado la atención, como que no me ha llamado la atención no he dirigido, digamos, mi pensamiento en esta dirección. Significa, también, que la psicología para mí, hablando ya en términos muy personales, dentro claro está de una impersonalidad, que existe un cierto tinte del ashrama al cual tengo el honor de pertenecer y del cual vosotros sois partícipes. Claro, tendréis que utilizar a veces la intuición para determinar hasta que punto estoy, digamos, en contacto con el ashrama y, aún, con el Maestro, pero, os advierto que la máxima de Cristo de “por sus frutos los conoceréis”, puede ser aplicado en cualquier momento, en cualquier situación y en cualquier circunstancia y, el individuo que está bajo esta gravitación no es un individuo que pueda estar tranquilo las veinticuatro horas del día, porque está sujeto a muchas presiones, presiones internas y, si una persona ha escrito un libro todavía hay la presión de los lectores del libro, unos te ensalzan, otros te critican, unos van a favor, otros en contra y, tengo que tener un aura etérica muy bien guardada para impedir que penetren dentro del centro ciertas energías indeseables. Digo esto, porque significa un cierto sacrificio, dar unas conferencias teniendo este poder atrayente que tienes, por así decirlo "colar" dentro de tu aura etérica las imperfecciones que no son tuyas, que son de las personas que por ley, por karma o, que por el deseo del Maestro tienen que acercarse a mí y, por lo tanto, os daréis cuenta que preciso un poco de descanso también. No es una justificación, porque dentro de un ashrama cada cual sabe sus obligaciones, y vosotros estáis preparados para ingresar en un ashrama o estáis dentro de un ashrama aunque vuestro cerebro no registre las incidencias, los contactos que tengáis con el ashrama. Por ejemplo, es un caso muy concreto, yo fui consciente de que pertenecía al ashrama y, pertenecía de muy joven, solamente cuando tenía treinta años, entonces, me di cuenta de que había algo, porque me sentía bastante raro en comparación con los demás a los cuales consideraba normales, después he rectificado bastante esta opinión y me he dado cuenta que soy más normal que muchas personas que, entonces, yo consideraba normales, porque había una fricción constante entre mi modo de ser y el modo de ser del ambiente circundante. Claro, que os preguntareis por qué estoy diciendo estas cosas, pero, es para hablar del espíritu de la reunión y para hablar de que dentro del ashrama y dentro de la explicación técnica de lo que es un ashrama y dentro a su vez del contexto del servicio externo del ashrama, no pueden existir lo que llamamos líderes, habida cuenta que el discípulo es un exponente de algunas de las cualidades del Maestro, de no ser así, no podría tener contacto con el Maestro. Debe tener en una cierta medida del Rayo del Maestro, bien estilizado, bien desarrollado, bien establecido y, por lo tanto, en pleno funcionamiento o en una parte de funcionamiento muy considerable en el mundo de las relaciones humanas, pero, singularmente, esta cualidad tan poco conocida de la humildad, porque estoy seguro —y hablo del espíritu de grupo, continuo insistiendo sobre este punto— que las personas que están en un grupo a veces no están conformes, no con lo que diga el que en ese momento representa a vosotros delante del Maestro, no el Maestro delante de vosotros, es una cosa muy distinta, porque, entonces, crearíamos un líder y, me aparto mucho del líder, hasta el extremo que desde el momento mismo en que me considerase un líder, reconocido o no, desaparecería del grupo, entonces, si que no me veríais ya tan asiduamente o, quizá, ya no me veríais más. Hay una amistad y hoy día todas las uniones que se realizan dentro y fuera del ashrama se basan en este término mágico de **amistad**; está más allá de la familia, esta más allá del tiempo y del espacio. Este sentimiento de amistad y la cualidad de la compasión, son las dos armas con las cuales el discípulo tiene que trabajar en el servicio del mundo. Es decir, que si algún día, por lo que fuese, no estuviese yo en el grupo, tener en cuenta que surgiría una fuerza en cada uno de vosotros que podría compararse a la que tenemos en estos momentos, siempre y cuando cada uno de vosotros mantuviéseis la fuerza del grupo, mantuviéseis este calor, que para mí es la sustancia eterna, el calor del grupo, más ahora en esta era de grandes acontecimientos que estamos viviendo. Es decir, que hay que continuar a pesar de todo, a pesar de que no existan centros definidos, trabajando, sabiendo que existe siempre la observación serena del Maestro, esto casi que puedo aseguráros, que estamos siendo observados muy atentamente. No significa esto que el Maestro se entrometa en la vida personal de sus discípulos o de sus educandos o, en aquellos iniciados que por sus cualidades están siendo los observadores de los grupos y de las personas y que el Maestro es consciente, sino que —y esto os lo puedo garantizar— jamás la posición de un discípulo ante la vida corriente, ante la vida social, ante la vida familiar, ante la vida profesional, ha sido motivo de explicación o de interpelación por parte del Maestro. El Maestro solamente está, digamos, atento al servicio que cualquier discípulo pueda realizar en bien

de la humanidad siguiendo los planes establecidos de la Jerarquía. Esto constituye hoy día, una de las grandes reformas que están variando considerablemente las formulaciones dadas en la Era de Piscis, en las cuales, la obediencia ciega era condición o requisito indispensable, entonces, se consideraba ante todo, la vida, el carácter del discípulo, sus relaciones sociales, como se desenvolvía en su vida privada, cual era su karma, es decir, que tenía más importancia la disciplina del discípulo que no la labor de servicio en el grupo. Pero, los tiempos han cambiado, existe una formulación de intereses Jerárquicos muy distintos de la programación pisciana, existen ciertas presiones de Shamballa y, esto, lo acusareis poco a poco como yo he tenido que acusarlo, y veréis como existe realmente una dirección definida para cada uno, si estáis atentos a esta dirección que surgirá del corazón, que os obligará, sin daros cuenta y, es este gobierno sin opresión que os conduce a ciertas líneas definidas que puede constituir vuestro campo de servicio. Pero, os aconsejo que en la dirección de todas las energías no os sintáis jamás líderes, que no busquéis el aplauso, porque los últimos serán los primeros y, esto, reza desde los tiempos inmemoriales, reza para la vida del discípulo. No se puede estar en un ashrama, si no se tiene un cierto sentido de humildad, si no se tiene un cierto sentido de síntesis, de inclusión y, singularmente, un gran afecto por todos. Que nuestro ashrama o pequeño grupo que constituimos aquí está enlazado con un Ashrama del 2º Rayo de Amor y de Sabiduría, y todo el contexto de la obra que podemos realizar, la obra que he estado realizando hasta aquí, está muy estrechamente vinculada con la obra del Maestro Djwhal Khul y con el Maestro Koot Humi. Esto, si tenéis un poco de intuición, "podéis desenvolverlo". Os he dicho también muchas veces y, os lo repetiré sin cesar mientras pueda, mientras tenga fuerzas, de que uno de los aspectos que debe desarrollar el discípulo es la radiación, el sentir esta fuerza que dimana de sí y se extiende en ondas concéntricas por doquier, utilizando los ambientes, penetrando en el aura etérica de las personas que nos rodean, creando realmente fermentos de evolución social y, desde aquí y a partir de este punto, darse cuenta de que realmente a pesar de todo, algo de la obra del Maestro se ha realizado en el mundo y, que vamos hacia allá y, que después de todo, después de esta programación, queda ante nosotros abierta por completo la puerta de la iniciación. Hay que vivir para esta gran oportunidad iniciática y, os estáis preparando aquí para la obra iniciática. Todos sois o, somos, dioses en potencia, hay que desenvolver estas cualidades hasta llegar a un punto en que realmente la presión de los tiempos, la presión de las circunstancias, los contextos ambientales, la animadversión de las personas incluso, el desprecio de uno y tampoco el aplauso, pueden variar vuestro camino. Os sentís lanzados a una gran aventura, yo llamo a esto: **La Gran Aventura de Síntesis**, la cual la he expuesto como una experiencia propia en Agni Yoga. Así que, para mí, Agni Yoga no constituye una promesa sino una realidad, no es una esperanza que se cumplirá en el tiempo sino que es algo que se está realizando ahora y aquí constantemente, sin depender nada de nada de los vaivenes que ofrece el ambiente circundante, con todas sus oportunidades, con todos sus fracasos y con todos sus éxitos, es vivir mas allá del tiempo, pero, viviendo en el tiempo. También, tendría interés en decir, que dentro de este contexto ashramico, podíamos decir, se os presentará en infinidad de ocasiones, digamos, la oportunidad o la necesidad de efectuar grandes decisiones. Un discípulo es discípulo precisamente porque ha aprendido a decidir. Decidir no es elegir, ¿os dais cuenta la diferencia que hay entre comparar dos razones antagónicas y buscar la mejor? Esto pertenece a la línea de la discriminación y del discernimiento, pero, no a la de la intuición de lo que tú debes hacer o no debes hacer, que está mas allá del simple ejercicio de la elección, porque la elección es un conflicto y la vida del discípulo, precisamente, es conflictiva porque tiene que efectuar grandes decisiones. Decisiones en algo que quiere y algo que debe adquirir como cualidad y que, por lo tanto, tendrá que estar renunciando constantemente a cosas, aunque, tal como decía el sábado pasado, tenga que lavar constantemente sus pies en la sangre del corazón, porque lavar los pies en la sangre del corazón implica fundamentalmente, virtualmente, la elevación del sentido pisciano de la vida, porque los pies están dentro del contexto de la Era de Piscis, está involucrado lo que toca el suelo, pero, cuando ya no toca el suelo, sino que toca la sangre del corazón, y aquí hay mucho, hay un gran misterio iniciático. Cuando se trasciende esta etapa y empieza a darse cuenta de que la libertad de acción no es la libertad de decidir, que la libertad de decidir es solamente un aspecto del libre albedrío o un aspecto de la pequeña voluntad de Dios que tenemos todos dentro del corazón y que, realmente, la decisión tendrá que venir progresivamente hasta ciertos niveles y que, me atrevo a decir, que podemos llegar poco a poco al nivel búdico, estableciendo unos cánones muy distintos de los presentes, buscando nuevos arquetipos, nuevas promesas, nuevas esperanzas, pero, viviendo realmente un momento eterno, aquí y ahora, que para mí es fundamental, por cuanto te va señalando la línea iniciática. Es decir, que al hablar del espíritu de grupo y al hablar del espíritu de la gran decisión que todos tenemos que enfrentar algún día, tendré que decir que no podemos quedar indecisos y, que lo que estamos tratando de realizar es la verdad de nuestra vida, siendo la verdad un principio de la divinidad que debe revelarse a través de la pequeña personalidad y que, naturalmente, tendrá que estar muy aferrado, por decirlo de alguna manera, con el 2º Rayo de Amor y Sabiduría, porque sólo con un gran amor se puede efectuar el sacrificio de la personalidad. Vendrá después la personalidad superior de Sanat Kumara, que nos facilitará la voluntad dinámica, que es la que nos lleva a la iniciación. Finalmente, llegará un momento en que no tendréis que decidir, porque cuando hay el conflicto de decisión existe una inseguridad, la persona no sabe exactamente qué es lo que quiere y, al no saber exactamente que es lo que quieres, ve que es cosa de la voluntad. Tendrá que equivocarse muchas veces, porque podrá rechazar algunas veces algo que le es necesario y rechazar algo que es innecesario o, al revés, que los términos se superponen o se anteponen, buscando ofuscación de la mente. La elección tendrá que surgir de un gran amor del corazón y, lo que digo, que si hay un gran amor por la verdad, es como el caso de la madre; cuando una persona ama intensamente a otra no hay conflicto de elección, la elección tiene que surgir cuando no existe un amor completo, cuando existe un amor entre varias cosas y la mente tenga que decidir cuál de las cosas favorece mejor el interés de la personalidad psicológica, pero esto no es amor, es simplemente un cambio, un trueque, es como si dijese a la vida: "Si tú me das esto, yo te daré aquello". Y las uniones que existen hoy día se basan en el trueque, en el compromiso y, no en la libre elección del espíritu, de ahí, tal como vemos el mundo actualmente, que está constantemente sufriendo debido a que no ha efectuado correctas elecciones. Entonces, ya para terminar, para que podamos tratar de otras cosas, pero siempre queda dentro del corazón algo que decir en un momento dado y, naturalmente, una de las razones por las cuales hoy me he sentido quizá inclinado a decir estas cosas, es porque realmente sufrimos por la elección y, no tenemos que sufrir por elegir; podíamos suspender el juicio, si tuviésemos la fuerza suficiente, dejando que surgiera la verdad por sí misma, que es una de las grandes técnicas a aplicar, dejar que surja la cosa por sí misma, y llega un momento en la vida del discípulo que tiene que reverdecir aquellas técnicas y que van saliendo las cosas por sí mismas sin discurrir, pero, desde que vino Sanat Kumara a nuestro planeta, que imprimió este ritmo mental a nuestra vida y nos dotó de la capacidad de decidir, entonces, surgió así mismo la aceleración del proceso evolutivo, mediante el cual, cada uno de nosotros puede ejercitar su mente en varias direcciones, como adquirir poderes, crear circunstancias y no esperar que surjan las circunstancias por sí mismas. Es decir, que la técnica de la Nueva Era, singularmente, con la técnica de la elección de situaciones o, la elección entre personas, tendrá que basarse mucho en un gran equilibrio interno, que vendrá con el tiempo naturalmente, pero, que mientras tanto nos hace sufrir y ¿para qué hay que sufrir? Suspender el juicio y entonces dejar que las cosas vayan saliendo por sí mismas. Para mí, esta es una de las razones que quería exponeros hoy. Os he dicho también —repiteo y espero también que veáis el desarrollo de las circunstancias del grupo—, de que realmente nuestro grupo es del 2º Rayo, que está impregnado de un gran espíritu de amor, que estamos enlazados de alguna manera con la Jerarquía y que, prácticamente, tenemos contactos con los Maestros. Singularmente, os he hablado de los Maestros a los cuales reverencio profundamente, que son el Maestro Tibetano y el Maestro Koot Humi, no es que desdiga la obra de los demás Maestros, si no que os digo, que estamos vinculados a través de este pequeño grupo con un Ashrama del 2º Rayo y que, este Ashrama del 2º Rayo está muy vinculado con la obra de estos dos Maestros y que, por lo tanto, actualizando la fuerza del Amor, esta fuerza que tenemos aquí y que tendremos después cuando salgamos a despejar este ambiente, digamos, místico, que estamos creando aquí, porque esto ya queda asimilado dentro de ciertos centros de poder que están ansiosos de coger esta energía vital que lleva el espíritu de grupo, para después expansionar el resto para que no cree confusión y cree perturbación en el cerebro y en el corazón, cuando vamos a cenar. ¿Verdad? Y cuando nos despedimos, cuando existe este amor, todo el mundo queda asombrado cuando todo el mundo se está abrazando, porque es una efusión y casi nadie se iría tranquilo si no pudiera abrazar a sus amigos porque existe algo aquí (*Vicente señala el corazón*) que podíamos decir es una evolución del 2º Rayo en nuestro grupo. Solamente quería deciros esto, es temprano todavía y si queréis podemos continuar ahora con alguna pregunta o, con lo mismo, ampliando quizá algún detalle.

Xavier Penelas. — Sí, de todas maneras, si me permites, veo un paralelismo de esta disertación, de esta evolución del grupo, con la de otros dos Maestros que conozco y que en algún momento de esta evolución, se ha establecido precisamente una pausa, —aunque tú de momento prometes continuarla— de alguna manera para probar la estabilidad, el grado de fusión, el grado de personalismo que hay en el grupo etc.; entonces, yo me pregunto si uno de los aspectos que has considerado en esta decisión ha sido precisamente el fortalecer por una parte el espíritu de grupo y, por otra, ver, de alguna manera, a nivel individual, qué tipos de fricciones o de rechazos existen respecto al descabezamiento visible en momentos del grupo. Esto, por una parte, luego por otro, el tema de... aunque bueno, en todo caso si quieres contestar primero a esta pregunta.

Vicente. — Bueno, ya lo he dicho antes. Yo digo solamente una cosa, simplemente me tomo un día de descanso durante el mes, habida cuenta que después viene el sábado, que estoy hablando con una serie de gentes y también para que no se cree una imagen estereotipada o cristalizada de mí. Que no sea siempre yo sentado aquí, que puedo estar allí, no sé como deciros, como si yo aquí tuviese un sitio, como un líder y sabéis que a mí me desagradaría

mucho. Entonces, se sentara aquí el que quiera, son muy cómodos estos asientos, pero, no tiene nada que ver con la persona, así que el primero que venga y se siente aquí verá que no pasa nada, por lo tanto, hasta aquí no pasa nada, no tiene importancia. Pero, ¿os habéis dado cuenta de que la vida tiene circunstancias? Circunstancias que aparentemente no hemos creado nosotros, que han surgido por obra y gracia del Espíritu Santo, si es que podemos utilizar esta terminología relacionada con Brahma, y que puede surgir un momento en que realmente quedéis solos aquí y ver como reaccionáis. Y los motivos pueden ser muchos, y no vamos a analizar estos motivos, solamente hago hincapié en una situación de grupo y no sería honesto con vosotros si no os lo dijera. Si dijera que me siento muy cómodo aquí, respondiendo preguntas que cualquiera de vosotros afinando un poco la puntería interna puede responder también. Pero, sí, canalizo también el sentido de que una persona tendrá una característica, digamos, relevante dentro del grupo, cuanto más impersonal sea con respecto al grupo y cuanto más amor tenga al grupo, es que si me amáis a mí es porque os amo a vosotros, hay una relación, una irradiación. Solamente quería deciros esto y que, por lo tanto, en un Ashrama del 2º Rayo tengo que decir esto porque constituye una parte de mi trabajo.

Leonor. — El aspecto grupo, es el aspecto de grupo de almas ¿verdad? Entonces, ha de verse como las personalidades actúan, porque a nosotros nos gusta tratar con las almas.

Vicente. — Bueno, el silencio ya se nota, aquí está, ésta fuerza de las almas, pero, incluso en la vida social, en la vida privada, por decirlo de alguna manera, existe también este compromiso interno, porque es el Alma que está realmente interesada en ciertos valores éticos, no simplemente valores profesionales o valores materiales, está fundado en razones y, ha continuado porque la cosa se va presentando para hablar hoy sobre el grupo. Os dije, — creo que fue la semana pasada, porque no guardo registro de lo que digo jamás — que el grupo existe aquí y allá, si es que podemos utilizar el allá en un sentido que no sea una distorsión entre dos cosas distintas, sino que aquí y allá me refiero a que podemos estar trabajando muy activamente en los planos sutiles y que si algún día alguna persona desaparece del plano físico, por las razones lógicas de la muerte, está trabajando en su grupo subjetivo allí, porque constituye un ramillete egoico en el plano causal. ¿Os acordáis de Mª Carmen? Mª Carmen en el fondo fue la pequeña, digamos, muestra del Maestro aquí. El sufrimiento de Mª Carmen —del cual todos participamos un poco—, fue el aglutinante de este pequeño grupo, y esto lo sabéis porque es algo histórico y es algo que es reciente y que, por lo tanto, constituye una obra de veneración a la obra del Maestro a través de ella, que permitió constituir este grupo de amigos, que me atrevo a decir que se quieren muy sinceramente y que, por lo tanto, para mí constituye una perla, digamos, una joya, dentro de la vida tan alocada que nos rodea; y que, por lo tanto, ella trabaja en los niveles subjetivos bajo la indicación del Maestro. Será quizá o no consciente de esta relación, pero, el hecho de que fuese vinculada, o la vinculación con Mª Carmen de todos nosotros, o los más allegados al menos, fue, digamos, el núcleo radiactivo a través del cual se originó este grupo, ha dado como resultado el afecto que nos tenemos ahora, que no es más que la reproducción del amor impersonal que nos tenemos y que, aquí y ahora, estamos tratando —si os dais cuenta de ello— de crear un antakarana que conecte este pequeño grupo con el Grupo Egoico. Ya no solamente el contacto personal de cada uno con su Ángel Solar, que es el primer paso, sino el paso iniciático de grupo que tiene que ver con el contacto que tenemos con el grupo a través de estas meditaciones de grupo, que crean un antakarana con el plano causal donde está el Grupo Egoico al cual pertenecemos. Pertenecemos, por tanto, a un Grupo Egoico del 2º Rayo. La Mónada de cada cual puede pertenecer a Rayos distintos y estar enlazado con determinados Logos Planetarios u Hombres Celestiales, pero, el grupo al cual pertenecemos y la pequeña proyección que se halla en el corazón de cada uno es del 2º Rayo y, por lo tanto, el Grupo Egoico se está canalizando a través del grupo que estamos creando aquí, que se beneficia el grupo como decía hace un momento. Estas energías tienen un valor fundamental, curativo y radiactivo y, que cada cual dentro del grupo, en el momento de la meditación, cuando todo está en silencio, podemos pensar, más que pensar en sentir el afecto sincero hacia las personas que sufren, que están enlazadas kármicamente con nosotros, porque nos debemos a un karma, y aquellas personas que más cerca están de nosotros son aquellas personas a quien Dios quiere que amemos más, en el sentido personal de la palabra. Pero, que en sentido grupal y como relaciones sociales, parte de la fuerza que se canaliza a través del antakarana de grupo, podrá, digamos, extenderse en irradiaciones a través de otras personas que están sufriendo. Sabéis que lo que pasó con Mª Carmen fue una especie de milagro, fue la fuerza del grupo que la mantuvo viva durante el tiempo que este grupo quedo casi semi-constituido. Pero, todo esto también os lo digo porque, aunque cualquiera de nosotros fuese desapareciendo con el tiempo no tiene importancia capital, porque la forma no es nada para el discípulo, es una máscara, es un simple vestido que se pone y que luego se lo quita, y hay que ser muy conscientes de esto para quitar el temor a la muerte, porque ni el discípulo se libra del temor a la muerte, como al niño tampoco se le elimina el temor a la soledad y a la oscuridad. Se trata de ver estas cosas con una gran visión de conjunto y casi viendo la muerte como una necesidad; y también decir, por ejemplo, que el trabajo del discípulo es rápido, a medida que avanza en su camino no tiene Pralaya, va dejando el Pralaya, o va dejando el Devachán, es decir, que se puede dar el caso de que dentro de un grupo, si el grupo existe, puede reencarnar el ego nuevamente debido a ese antakarana de grupo, y es muy difícil que se encuentren grandes discípulos en el Devachán. Al Devachán van las personas que todavía tienen grandes pasiones que desarrollar, grandes pecados que encubrir, por ejemplo, no misterios a realizar como pasa con el discípulo, y todo esto que está sucediendo ahora es para prepararnos también para este momento cíclico. Recordar que la desaparición de la forma no significa que tenga mucha importancia desde el ángulo de vista del espíritu, es el pequeño grupo de relación social, la pequeña mente enfocada en los valores impermanentes la que crea el temor, porque vamos a buscar la liberación de la forma para que el espíritu de la vida se infunda más dentro del ego y, entonces, cuando existe una ley de servicio, y esta ley de servicio es interesante que la descubramos, todo esto que vamos haciendo ahora mecanizando dentro del corazón o haciéndolo automático, como el servicio, será una respuesta del grupo egoico, así que no hay que preocuparse, hay que vivir, hay que ser feliz, si se puede decir así, hay que amar mucho y no apegarse, porque si nos apegamos, entonces, viene el conflicto del desapego, que no es más que el sentido exagerado de la elección. En fin, no quiero cansaros más, haremos la meditación, pero, os aconsejo que tampoco meditéis sobre esto, porque si habéis estado atentos ha quedado dentro del corazón como una promesa o, como una realidad.

Las Estancias de Shamballa **Barcelona, el 23 de Marzo de 1983**

Vicente. — Esta va a ser la tercera disertación acerca de los Misterios de Shamballa. Tal como he tenido el gusto de deciros en cada ocasión, Shamballa constituye el centro más espiritual, más esotérico y más incluyente del planeta y, se nos dice, que continúa siendo un secreto todavía para los grandes iniciados. Con esto, quiero deciros a Uds. la dificultad extrema de tratar en detalle una idea tan complicada y tan difícil para nuestra mente tridimensional, porque hablar de Shamballa, desde un ángulo de vista muy esotérico, implica penetrar en una cuarta, en una quinta y hasta en una sexta dimensión de nuestro espacio multidimensional. Significa también, que el intelecto, acostumbra a hacer comentarios, a sacar conclusiones, al enfrentar un tema tan profundo, puede caer en el error de limitarlo al querer desgranar significados, que pueden ser erróneos, equivocados. Yo les invitaría a Uds. a mantener un máximo de atención, a fin de que, en cierta manera, la mente intelectual quedase un poco al margen, digamos, aparte, solamente dando fuerza a la atención mental y que, por tanto, fuese la intuición, y todos tenemos alguna intuición, la que captara los significados que van a ser expuestos hoy acerca de Shamballa. El mes anterior tratamos la leyenda de Prometeo, en relación con los Ángeles Solares. Tratamos los mitos del Edén y de Adán y Eva desde un ángulo muy esotérico, llegando a la conclusión de que Adán y Eva no son sino participaciones activas o analógicas del planeta Venus y la Tierra, cuyo parentesco, desde el ángulo de vista esotérico, es muy estrecho y singularmente definitivo en el orden de Shamballa; porque, según nos dice la tradición esotérica, Shamballa es la representación objetiva de la logia de Venus, habida cuenta que el gran Adepto que vino de la cadena venusiana a participar de la evolución de nuestro planeta Tierra y que fue responsable del nacimiento del género humano —es decir, del cuarto reino de la humanidad— es tan profundo y, al propio tiempo tan interesante, que hay que tener en cuenta este aspecto de unificación, en conjunción magnética, de la Tierra y Venus cuando se produjo el acontecimiento que trajo a la existencia el Reino Humano. Como saben los esoteristas, prescindiendo de la evolución de cada esquema, el planeta Tierra es positivo con respecto al planeta Venus, que es negativo. Se dice que Venus es el “alter ego” de la Tierra y viceversa. Y aquí hay un principio a descubrir, pues en este principio se hallará el porqué el nueve es el número del hombre. Como sabemos, el 4º Reino más el 5º Rayo hacen el nueve. El nueve de la evolución total del hombre, la cual se refleja en los nueve meses de gestación que da vida al alumbramiento. Y que, por lo tanto, el hecho de que en aquellos tiempos en que (*tuvo lugar*) la invasión de fuerza superior y trascendente al planeta (*se*) produjo una revitalización de los reinos. Como sabemos el reino mineral se hizo radioactivo, el reino vegetal adquirió la sensibilidad y el reino animal se hizo potentemente invocativo; y que la eclosión de estos tres reinos produjo el acontecimiento final que fue el nacimiento del ser humano, a través de la venida de los Hijos de la Mente o, de los Ángeles Solares, los cuales vinieron, según se nos dice muy esotéricamente, y aquí hay que extremar mucho la atención intuitiva, cuando el Señor de nuestro Universo, el Logos Solar, aplicó el Cetro de Poder, cargado con energía cósmica, al centro de la garganta de nuestro Logos Planetario, recibiendo esta fuerza Sanat Kumara. La aplicación del Cetro trajo como consecuencia la venida del quinto plano de la naturaleza, en contacto con el quinto plano cósmico, de estas entidades que dotaron al hombre-animal de mente organizada. Desde aquel momento, el hombre ya no fue un proceso meramente histórico, sino que se hizo capaz de escribir la historia, se hizo el señor de la historia. Se produjo, como Uds. saben, la creación del cuarto pétalo dentro de la columna vertebral del hombre-

animal. Esto produjo una reorientación del eje o de la columna vertebral del animal, poniéndola en perpendicular por encima de la horizontal de la Tierra. (*Esto ocurrió*) Como consecuencia, también, de la venida de los Ángeles Solares, que están potentemente relacionados con Sanat Kumara, siendo Sanat Kumara, el kumara que produjo inicialmente la fuerza que determinó la entrada en el reino de la vida del reino humano. Un kumara había trabajado con el reino mineral, otro con el reino vegetal y, el tercero, con el reino animal y, el cuarto kumara, constituyendo los Cuatro Señores de la Llama, trabajó con el reino Humano. Estamos, entonces, muy conectados con Sanat Kumara desde el ángulo de vista mental, que es el que produjo esta fuerza que hizo que el hombre de aquellos momentos en adelante creara su propia historia y no fuese solamente un mero indicio llevado, arrastrado por la historia, llevado por los acontecimientos. Empezó a escribir su propia historia y, como consecuencia, creó el karma. Hay, entonces, una relación entre el karma, los Cuatro Señores del Karma, el cuarto pétalo o los cuatro pétalos constituyendo la cruz y, el cuarto éter, porque, consecuentemente, con la entrada del reino humano a la existencia, se produjo una línea de comunicación con el cuarto éter. Solamente se conocía la sustancia gaseosa más elevada, entonces, vino el éter y, consecuentemente, se abrió también como esperanza para la humanidad del futuro, una comunicación con el cuarto subplano del plano búdico, del cuarto plano de nuestro Sistema Solar. Esto, Uds. dirán, parecen coincidencias, pero es que esotéricamente no existe la coincidencia. Existen hechos realmente provocados por fuerzas que desconocemos, que se basan, tal como decía Platón, con la geometría, con las matemáticas. "*Dios geometriza utilizando la ciencia de los números*". Y esto es lo que se ha ido haciendo a partir de aquel momento en que, por primera vez, se puso en evidencia la fuerza del Logos Solar sobre nuestro esquema terrestre a través de los reinos, de las especies y de las razas humanas. Otro tema que quisiera considerar con Uds., antes de seguir adelante, se refiere a la identidad de Sanat Kumara. Porque, cuando hablamos de un ser de la extraordinaria evolución del Señor del Mundo, debemos saber, para que vean la grandiosidad del misterio, que Sanat Kumara es solamente la expresión física del Logos Planetario y que, por lo tanto, todo cuanto estemos hablando sobre Shamballa, pese a su grandiosidad, es solamente el aspecto externo del Logos Planetario, es decir, del Hombre Celestial de nuestro esquema terrestre. Dicho esto, quisiera que discutiésemos hoy conjuntamente de un tema que quizá constituye la apertura hacia los grandes misterios, empezando por lo que más cerca está de nuestra visión temporal o nuestra visión, digamos, intelectual. Me refiero a las *Estancias de Shamballa*, a las Esferas de Shamballa, teniendo en cuenta que, cuando les hablo a Uds. de las Siete Esferas de Shamballa, les estoy hablando de la representación de nuestro esquema terrestre, de los siete planos del Sistema Solar. Pudiendo decir que un plano de la naturaleza o, un plano del Sistema Solar, no es sino que el cuerpo físico, astral, mental, búdico, átomico, monádico, etc., etc., del Logos Solar; y que la cantidad de energía, la cantidad de éter, la cantidad de sustancia de cada plano que absorbe nuestro Logos Planetario del Sistema Solar, constituyen las esferas de Shamballa o las esferas del esquema terrestre o las esferas de nuestro planeta. Como veremos, estas esferas son también siete y, siguiendo un orden de lo menor a lo mayor, pudiéramos considerar primeramente la última de las esferas, que será, entonces, la primera en entrar en consideración, la más periférica, la más alejada del centro místico de Shamballa. Se trata, entonces, del porqué Shamballa continúa siendo un lugar realmente impenetrable, porque está constituida esta esfera de materia etérica. Y el hombre, todavía no tiene visión etérica, su vista no puede penetrar aquello que está produciéndose más allá del plano gaseoso y, por lo tanto, siendo así, todo cuanto podemos hablar de la esfera física de Shamballa quizás a Uds. no les parecerá práctico, porque será algo que no podrán penetrar de una manera lógica e intelectual y tendrán que utilizar como les decía la intuición. Les ruego también, que pese a lo maravilloso que pueda parecer el tema, que no lo acepten ni lo rechacen por principio, ni establezcan una barrera porque aquello no acabe de penetrar en su interior -vía la mente-, sino que mantengan el juicio de una manera sosegada y tranquila, sin perder la atención y, en un caso extremo, adopten Uds. la divisa de que esto que voy a presentarles no es sino una hipótesis mental que Uds. deberán trabajar más adelante. Si les digo, que Shamballa es un lugar geográfico situado entre la India, Manchuria, Mongolia, el Tibet, Siberia y China, Uds. dirán quizá, que esto no se ha podido probar. En mi primera charla les dije que Shamballa fue anteriormente un lugar en el mapa que, esotéricamente, se la llamaba la Isla Blanca. El Mar de Gobi, que ahora es el desierto de Gobi, contenía esta isla, una isla de gran frondosidad porque el Monte Meru, el eje de la Tierra, está precisamente en esta dirección, magnéticamente enlazado con el centro de Shamballa y, por lo tanto, es un lugar floreciente, habida cuenta de las energías etéricas que penetran por este punto, donde gravita toda la esfera. Y (*se dijo*) que, anteriormente a la creación de Shamballa, unos Ángeles Venusianos introdujeron un talismán en esta isla para mantener un contacto permanente con el Logos Planetario, cuando Sanat Kumara tomase posesión de esta isla como el centro a través del cual todo el propósito del Plan del Logos tendría que desarrollarse aquí, en la Tierra. También se dijo, que con el tiempo el mar se secó, que aquella Isla Blanca había desaparecido y que quedaba, aparentemente, sólo un estéril desierto. Pero, si existe una penetración espiritual lo suficiente profunda, si existe un nivel evolutivo superior, se puede encontrar este sitio localizado en el mapa. Ocorre, sin embargo, que si existe algún atrevido viajero que pueda llegar a las inmediaciones de Shamballa sentirá -como todo lugar realmente magnético- una gran refusión de energías, si es capaz de sentir las sus vehículos sutiles, de no ser así no se dará cuenta de nada. Pero, allí donde está el talismán y, bajo la dirección de devas expertos en el arte de la substanciación, los Asuras de nuestro planeta, unos ángeles lunares de gran poder, crearon unas grandes galerías en materia etérica; y Shamballa, en el aspecto físico, está llena de cuevas y galerías. Se nos habla, incluso, de una galería -fíjense Uds.- entre Shigatsé, Lhasa y Darjeeling, atravesando los Himalayas. Y, naturalmente, nosotros sabemos humanamente lo que cuesta excavar las piedras. Se nos hace difícil creer estas cosas. Sin embargo, las galerías existen por cuanto constituyen uno de los aspectos muy directos de representación objetiva de lo que sucede en los niveles internos de Shamballa. Estas grandes galerías, Uds. preguntarán, ¿para qué sirven? Estando en materia etérica del cuarto nivel, contienen para nosotros una dimensionalidad desconocida y, en estas cuevas, existe una representación exacta, calcada de todas las cosas que sucedieron en el planeta desde el principio de los tiempos. Por ejemplo, hay muestras del reino mineral desde los primeros minerales de la primera cadena hasta los minerales radioactivos, pasando por las piedras preciosas. Existe en el reino vegetal toda fuerza expresiva de este reino a través de su principio en la segunda cadena, hasta llegar a las flores más delicadas y perfumadas y a las plantas más sensibles y a los árboles más frondosos. Todo esto está allí representado. Del reino animal están todas las muestras de ejemplares y tipos de animales desde la tercera cadena hasta los animales domésticos de nuestros días. Constituye una cadena de acontecimientos vibrantes y vivos, porque no se trata de elementos muertos como vemos en los museos sino que son representaciones vivas de todo cuanto sucedió en el planeta hasta el momento actual, desde los gigantescos reptiles que estuvieron enseñoreándose de la faz de la cadena lunar hasta nuestros animales más perfectos, más estilizados. Del reino humano, podríamos admirar todos los tipos de todas las razas y subrazas que han aparecido y desaparecido del planeta, desde las primeras razas de la raza polar e hiperbórea, que no tenían forma humana, (*desde*) de los gigantescos lémures de hasta cuatro metros de estatura hasta llegar al hombre o a la mujer bien estilizada de la quinta subraza de nuestra raza aria. Uds. me preguntarán: ¿Cómo es posible que todo esto quepa dentro de estas misteriosas cuevas de Shamballa? Y les pregunto yo: ¿Dónde poseen Uds. la capacidad de recordar los hechos que vivieron?. Porque (*al recordar*) están viviendo de alguna parte de Uds. mismos. Pues de la misma manera que Uds. pueden recordar y, pueden recordar porque aquello está viviendo en Uds., de la misma manera la memoria cósmica de la naturaleza, a través de los Registros Akásicos, está dotando a la humanidad del poder de ponerse en contacto -cuando el momento sea llegado- con toda la historia de la humanidad. De ahí, que la psicometría, que es una facultad atlante que muchos discípulos actuales están adquiriendo de nuevo, es el poder que tiene el individuo de ponerse en contacto con cualquier hecho del pasado, por alejado que esté de nuestra era presente. La significación de estas cuevas es interesante porque en una sala pétre de esta primera esfera se realiza la enseñanza de los discípulos de los ashramas y, el conocimiento que posee el discípulo que pertenece a un ashrama y ha logrado penetrar en alguna de estas cuevas de saber, como se denominan esotéricamente, es el saber que está dentro de él y que se pone en contacto con aquello que vivió. Pues, no se olviden que nosotros esencialmente somos muy viejos, lo cual significa que estamos muy lejos del tiempo conocido por cuanto podemos recordar, cuando poseemos ciertos ángulos de visión, todo cuanto hicimos desde el principio de los tiempos. ¿Saben Uds. el porqué el gran Señor Buda decía: "*Tus vidas son más numerosas que las arenas del mar*"? Porque nuestra historia se remonta a la primera cadena, a la cadena de Saturno y, por lo tanto, todo cuanto realicemos dentro de los ashramas -cuando el momento sea oportuno, y la ley es justa en esta medida, en esta dirección-, podremos ver reflejado nuestro pasado ancestral en estas cuevas. De ahí se derivará un conocimiento que, si el discípulo tiene el cerebro muy bien organizado, podrá recordar, pero, de la misma manera que no todos podemos recordar los sueños, que a veces son visiones del pasado, tampoco el discípulo que visita estas cuevas buscando siempre información -información e investigación, se encontrará con el problema de no poder recordar, lo cual no significa que no posea el conocimiento. Y este conocimiento aparece en forma de intuición. Hay también una estancia en esta esfera, física completamente, destinada a que el discípulo reciba las dos primeras iniciaciones. No las iniciaciones jerárquicas, sino las iniciaciones que se dan vía ashramica. En aquella sala quizá algunos de Uds., algún día, recuerden una cueva y recuerden a alguien que les está ofreciendo algo en beneficio de Uds., recuerden que han recibido alguna iniciación menor. Estas dos iniciaciones menores que se reciben en esta estancia de piedra tienen que ver con la entrada ya en la 1ª Iniciación Jerárquica, la cual se da en el tercer subplano del plano mental o de la esfera mental de Shamballa, y esto irá viniendo progresivamente. Pero, quisiera recordarles a Uds., por cuanto utilizamos una mente intelectual, que comprendan el porqué tal cantidad de datos e informaciones, de figuras, de hechos, de acontecimientos puedan caber en algo aparentemente tan pequeño como pueden ser las cuevas de Shamballa. Estas cuevas, repito, vienen a ser como el átomo permanente de una gigantesca

entidad, el Anima Mundi de la Tierra, enlazada con la conciencia cósmica o con la memoria cósmica, y que cualquier Adepto, leyendo en los Registros Akásicos, puede saber o puede obtener información de cualquier hecho pasado en la vida de la humanidad o en la vida del propio planeta, incluida aquella era en la cual nosotros todavía éramos minerales, pasando después a vegetales, luego a animales hasta que fuimos hombres. Y a partir de aquí, se ofrece dentro de nuestra universalidad de principios, el poder de conectarnos con otros planos de la naturaleza. Después de estudiar el aspecto periférico y, penetrando hacia adentro, nos encontramos con la segunda estancia o la segunda esfera que corresponde al cuerpo emocional o astral del Logos Planetario. Y, dentro de esta esfera, existe todo cuanto constituye el deseo, la emoción, el sentimiento de la humanidad. No solamente de la humanidad, sino del poder sientiente que poseen incluso los animales inferiores. Este poder tremendo que nace del propio Dios y que se manifiesta en todas y cada una de sus criaturas y, que constituye el poder inmenso que hace posible que el individuo se sienta alzado progresivamente a un espacio multidimensional por el sólo hecho de vivir y adaptarse a la ley. Hay que tener en cuenta también, quizá lo he olvidado, que en esta primera esfera de Shamballa, existe también una muestra de todo cuanto constituye el conocimiento humano a través de las edades. Unos van escritos en tablillas de piedra, otros en papiros, en pergaminos. Se ven los primeros ejemplares de la imprenta de Gutenberg hasta llegar a las grandes ediciones actuales que son inmensas y que, por lo tanto, a veces, de tal profundidad y de tal grandiosidad técnica que escapan a la ponderación del hombre corriente. Existen también manifestaciones artísticas de todos los seres humanos a través del tiempo, desde las primeras manifestaciones del arte hasta la gloria del Renacimiento, hasta llegar a nuestros días. Y todo esto nos inclina al porqué existe esta atracción del arte hacia el mundo emocional, porque al llegar a la esfera física, cuando se contemplan aquellas obras de arte, de las más antiguas a las más modernas -teniendo en cuenta que la Jerarquía, en orden a la calidad, siempre está seleccionando las obras de arte-, y que también hay que reconocer que existe una era de oscurecimiento, desde el ángulo de vista cósmico, en la vida de la humanidad, en pintura, escultura y música. Quiero decirles, no vayan a creer Uds., que se condensa en la historia de la humanidad aquello que no tiene forma, digamos, bella, que sea disforme o sonidos disonantes, solamente se selecciona lo mejor de lo mejor de cada época. Los tipos humanos sí, porque ellos condensan la acción. La acción del arte, de la cultura, de la civilización de los pueblos y, por lo tanto, esto sí que tiene una importancia primordial desde el ángulo de la Jerarquía, porque el arte nos acerca a los mundos emocionales superiores y hay líneas de comunicación entre el sentimiento creador del plano emocional que estamos considerando y las obras artísticas del plano físico, porque siempre fue una efusión de poder artístico, de poder espiritual, quien creó aquellas obras de arte. Existe también en esta esfera emocional, todo cuanto tiene relación con el corazón de Sanat Kumara. Existe, en virtud de este hecho, una atracción magnética formidable. Es, según se nos dice, la atracción magnética que unía los hombres a los devas y, es precisamente en el plano emocional, en algún determinado nivel de esta esfera de proyección, donde el hombre inteligente y de buena voluntad puede establecer, por vez primera en su vida, contacto con los ángeles, contacto con los devas. Existe una participación activa -vía el cuerpo emocional- con el Amor de Dios, que está simbolizado en el corazón de Sanat Kumara, mejor dicho, con los latidos del corazón de Sanat Kumara. Mucho hay que extremar la atención en esto para darse cuenta de la importancia que tiene cuanto estamos diciendo en relación con el hombre psicológico de nuestros días, que, por muy avanzando que esté técnicamente, si no ha logrado una cierta medida de contacto con los ángeles no podrá avanzar mucho por el sendero de la purificación, el sendero iniciático, sino que siempre quedará rezagado, de ahí que, constantemente, la Divinidad nos ha ofrecido, a través de los cauces más insólitos, siempre, unas demostraciones del poder dévico, del poder que tiene que enlazar el hombre con el mundo emocional superior para convertirlo en un hombre capaz de sentir amor, caridad y compasión hacia sus hermanos. Porque, naturalmente, al analizar la tercera esfera, que es la esfera mental, nos encontramos con la técnica, la técnica que se aplicó en el mundo físico, pero encontramos muy poca compasión al unificar los dos mundos. El hombre ha avanzado mucho hacia la tercera esfera de Shamballa, pero, ha quedado muy rezagado en la esfera emocional, la esfera de los contactos dévicos y, por esto, actualmente, y desde hace unos 30 ó 40 años, se está impartiendo una cantidad considerable de información acerca de las vidas dévicas, de las vidas de los ángeles y todos, estoy seguro, hemos tenido alguna vez, sin darnos cuenta, contactos con estas entidades. Pero, esto lo iremos viendo progresivamente cuando analicemos los efectos etéricos de los ángeles, los agentes de Shamballa sobre la humanidad. En la tercera esfera de contactos de Shamballa, que es la proyección mental del plano mental del Logos, es decir, aquella cantidad de materia o sustancia mental que el Logos Planetario absorbe del contenido emocional del Logos Solar, se encuentra una esfera radicalmente apreciable, que es la esfera de los *Arquetipos*. Hay arquetipos, el arquetipo siempre es el modelo esencial que da vida a cualquier forma en la vida de la naturaleza. Es lo más acabado. Es el tipo único del cual se calcarán todos los tipos que vayan surgiendo hasta llegar a la representación objetiva y pura de ese arquetipo en cada reino, en cada especie y en cada raza. Si les digo a Uds. que en el tercer nivel de esta esfera mental están los arquetipos de las razas humanas, de lo que será la próxima raza, de lo que tiene que consumir esta raza. A diferencia de los recuerdos akásicos de la primera esfera, los arquetipos son actuales. Son lo que está haciéndose actualmente. Es la representación objetiva de la idea de Dios con respecto al reino, a la raza o a la especie viviente. Sea cual sea su reino, sea cual sea su evolución, todo obedece a un arquetipo y, cuando un arquetipo de cualquier especie, de cualquier reino, ha sido consumado, ha sido establecido, surge automáticamente otro arquetipo, de ahí que jamás la vida pueda paralizarse. El arquetipo es viviente, no obedece a recuerdos, no obedece a presiones del pasado. Es actual, es eterno. Es el eterno ahora al cual nos estamos refiriendo constantemente. Y, naturalmente, al hablar de arquetipos hay que darse cuenta el porqué, actualmente, en las escuelas esotéricas de entrenamiento espiritual, se hace tanto énfasis en ese entrenamiento meditativo que tiene que conectar el hombre corriente, el hombre común, el hombre que somos todos nosotros, con el Ser Superior, con el Ángel Solar; porque el Ángel Solar es el *Arquetipo de la Humanidad* y, en la medida en que el arquetipo se va desarrollando en nosotros, estamos cambiando fundamentalmente, sin darnos cuenta nos apartamos del pasado. El pasado no muere, porque tenemos el recuerdo, pero no de tanta conciencia del recuerdo como del hecho actual. Entonces, este arquetipo se va manifestando en nosotros, vía el Antakarana. Llega un momento, tal como se dice místicamente, que el hombre alcanza la estatura de Cristo. Significa que, siendo Cristo en este caso el Ángel Solar, la representación objetiva del Ángel Solar, cuando el individuo por merecimientos, por esfuerzo, ha llegado a consumir en su vida un plano de evolución de un arquetipo y se sitúa, digamos, en el mismo nivel del Ángel Solar, entonces, sucede un hecho trascendente, desaparece un arquetipo, el arquetipo que tenía que consumir el hombre en virtud del Rayo, Calidad y Evolución y, automáticamente, se le abre otro arquetipo: el *Arquetipo Iniciático*, el *Arquetipo Monádico*, si Uds. lo prefieren, pero siempre hay delante de nosotros un arquetipo. Los Señores de los Arquetipos, por ejemplo, son los ángeles que están vitalizando la idea de Dios en el plano mental y que son recogidas por aquellos que tienen que representar objetivamente aquel arquetipo. Por ejemplo, el Manú de una Raza tiene que estar visualizando el Arquetipo de la Raza, que tiene el deber de construir a través de la gran hueste dévica a su alcance, porque tiene mandato sobre ella. Y lo mismo sucede con los ángeles de las especies. Todo tiene un significado, pero, la idea básica del arquetipo debe ser fundamentalmente avizorada porque tiene mucho de contacto con cuanto estamos estudiando esotéricamente, incluso Jung, un hombre que analizaba la psicología trascendente, habló de los arquetipos, lo mismo que Platón. El arquetipo no es una idea que nace ahora, es una idea de siempre, porque todos, sin darnos cuenta, nos basamos en un modelo de vida, y este modelo de vida sin darnos cuenta obedece a un arquetipo superior, y este arquetipo superior es el que nos mantiene aquí y ahora, atentamente, siguiendo un proceso, un proceso no de conocimiento sino un proceso intuitivo. Tengo interés en que el interés radical del individuo sea siempre más allá de sus propias convicciones, más allá de sus propias aspiraciones, si no quedaría estancado y, últimamente, perdería de vista el sendero iniciático. Mucho habría que decir acerca del plano mental, pero pasaremos a la cuarta esfera. Esta cuarta esfera tiene una singularidad, que es el Centro Místico de Shamballa, el Corazón de Sanat Kumara, se nos dice, o su chacra cardíaca. Y en esta esfera se guarda el talismán que utiliza el Bodhisatva, o el Instructor del Mundo, para iniciar a los discípulos en la primera y segunda iniciación. Lo interesante del caso es que grandes potestades dévicas del segundo Rayo, están guardando este Cetro, que este Cetro es desconocido para todos excepto para el Bodhisatva. Es el arma de poder para mantener intacta la Fe de la Jerarquía y el poder al cual se refirió Pablo, "el Iniciado", cuando decía: "*La Fe transporta las montañas*". Es algo que escapa a la atención normal, está más allá y por encima de nosotros mismos. Y dentro de esta esfera de contactos se realiza el más grande de los poderes, el poder de la iniciación, y aquí hay grandes misterios a dilucidar. Cuando penetramos en la quinta esfera nos encontramos con aquello que esotéricamente llamamos: "*El Concilio de Shamballa*". Ahí, en este nivel, Sanat Kumara se reúne con sus consejeros para discutir todo cuanto tiene que ver con los asuntos mundiales. Es el tercer nivel empezando desde arriba, es el quinto empezando desde abajo. Este nivel tiene importancia fundamental porque reúne periódicamente a grandes potestades planetarias, angélicas y extrasolares, para poner en evidencia un Plan, estrictamente Solar y, que tiene que ser llevado a cabo a través del Logos Planetario. El concilio esta constituido por:

1. Sanat Kumara y los Budas de Actividad, en número de seis; tres esotéricos y tres exotéricos, con Sanat Kumara en el centro, constituyendo la base mística de los siete Rayos que se manifiestan en cada una de las esferas. Vienen después;

2. Los Cuatro Señores del Karma, estoy hablando del Concilio Planetario, los Cuatro Señores del Karma, enlazados con los grandes Lipikas de la Gran Fraternidad Blanca de Sirio y, enlazados también con los Cuatro Señores del Karma del Sistema Solar. Vean Uds. el porqué el hombre empezó a escribir su historia cuando recibió la iniciación de la individualización, cuando se desarrolló el cuarto pétalo se puso en contacto, sin darse cuenta, con los

Señores del Karma y, los Señores del Karma son los que guían y aconsejan al Señor del Mundo, son los Señores de la Ley de Causa y Efecto, que están más allá del tiempo y el espacio y, según se nos dice, los únicos capaces de transportarse en conciencia al Centro Solar.

3. Los tres Grandes Señores de Departamento, el Manú, el Bodhisatva y el Mahachohan. Los Señores de la Política y las Razas, de la Religión y de la Civilización. Todo esto conduce a la amplitud de energía que se está desarrollando en este cuarto nivel de Shamballa. Vienen después;

4. Los Siete Chohanes de Rayo. Cada uno de estos Chohanes de Rayo están misteriosamente enlazados con una de esas esferas por razón de Rayo. Y tenemos, por ejemplo, al Señor Maestro Morya, el Maestro Koot Humi, el Maestro Veneciano, el Maestro Serapis, el Maestro Hilarión, el Maestro Jesús y el Maestro Conde de Saint- Germain. Se nos ha dicho y afirmado últimamente, hablando siempre en términos esotéricos, que desde hace unos treinta años, el Maestro Príncipe Rakoczi o Conde de Saint- Germain, se ha convertido en el propio Mahachohan. El Mahachohan trabaja en una esfera superior y un gran discípulo de la 6ª Iniciación, del Conde Saint- Germain, ocupa la 7ª Esfera o el 7º Rayo en este planeta, esto siempre como hipótesis para Uds.

Al llegar ya a la sexta esfera, otro hecho trascendente. Nos encontramos en materia del segundo éter, del cual está construido la forma etérica del Señor del Mundo, el Talismán Sagrado, llamado: "El Diamante Ígneo" o la "Llama Flamígera", mediante la cual se están dando las iniciaciones planetarias en el Centro Místico de Shamballa, en el nivel búdico y en el nivel átomico. Esto tiene que ver mucho con la fuerza que irradia de Shamballa a través de este centro y el poder de localizarlo. Se nos dice que este Cetno, el Diamante Flamígero, se halla en cierto lugar de Oriente, pero, en cierto lugar de Oriente es Shamballa, precisamente. Y, precisamente, en el sexto nivel, conforme estamos analizando desde abajo hacia arriba y que, por lo tanto, tiene importancia desde el ángulo de vista de los números, o si Uds. aprovechan interesadamente la fuerza de los números dentro de estas esferas, se darán cuenta de que, realmente, hay un significado y que el hecho de que el talismán del Bodhisatva esté en el cuarto subplano o en la cuarta esfera, en el cuarto subplano de esta cuarta esfera, y que el Cetno, el Diamante Flamígero del Señor del Mundo, esté en el sexto subplano es por razón de rayo, por afinidad con el 2º Rayo Cósmico de Amor y Sabiduría, que es el que corresponde a nuestro Universo. Y, finalmente, en la séptima estancia, está la gloria inefable de Sanat Kumara, el Señor del Mundo. El centro Sahasrara de este Bendito Ser y, el enlace directo con el Ángel Solar, que pertenece al Plano Búdico-Cósmico. Dese Uds. cuenta de la manera, cómo que cada una de esas esferas, representando los planos del sistema, no son sino cuerpos que utiliza el Logos Planetario para manifestarse en el planeta Tierra. No quisiera pasar adelante, porque hay mucho tema a discutir sobre cada una de estas esferas y, sobre cada una de las subesferas de cada esfera, de la misma manera que hay mucho que hablar acerca de los subplanos de cada plano del Sistema Solar. Así que si hay alguna pregunta para aclarar conceptos o para aclarar más detalladamente lo que hemos dicho, Uds. tienen la palabra. Hay que decir también, que Shamballa, como poder central, utiliza la Jerarquía de Maestros que, precisamente, está organizada en el cuarto subplano del plano búdico planetario para llevar adelante el propósito superior del Logos Solar, del cual Shamballa, a través del centro Sahasrara, está tratando de llevar adelante a través de la Jerarquía. La Jerarquía, se nos dice, es el ashrama de Sanat Kumara, es su grupo de trabajo. Pero, este grupo de trabajo tiene siete ashramas principales, llevados adelante por un Chohan de Rayo y cada uno de los Chohanes de Rayo tiene, a su vez, siete ashramas planetarios, llevados por siete Adeptos de la categoría de Adepto e incluso de Mahachohan, pero, sin ejercer en funciones, y que cada uno de esos siete ashramas subalternos o subsidiarios está a su vez subdividido en otros siete. El siete es la norma obligada de la evolución, de ahí que sea un planeta sagrado el siete, el que debe ser, finalmente -al final de la sexta subraza de la séptima raza o de la séptima ronda de una cadena-, el que dé el triunfo final a la evolución. Estos ashramas, en general, tienen la misión de llevar el propósito del Señor del Mundo al alcance de los reinos más alejados de la creación, de manera que cuando se dice que no cae una hoja del árbol, ni muere cualquier insignificante pajarillo, sin recibir la bendición del Señor del Mundo, está expresándose la verdad de que no existe ni un átomo del contexto físico, astral y mental, de nuestro planeta, sin que esté vivificado por la potencia ígnea de Sanat Kumara y que, por lo tanto, si estamos aquí es por el beneplácito de Sanat Kumara. Si aprendemos, es porque el conocimiento nos viene de Sanat Kumara, a través de la Jerarquía, a través de los Maestros, a través de los ashramas, a través de los pequeños grupos, y aquí constituimos un pequeño grupo que puede constituir un ashrama. Un ashrama no es un misterio, es un grupo de personas de buena voluntad que tratan de identificarse con el propósito del Creador y, llevarlo adelante en la vida de relaciones sociales. ¿Verdad que es fácil? Entonces, lo único que varía es el lugar que ocupa cada uno dentro de uno de esos ashramas; o si ha entrado dentro de un ashrama, si se da cuenta de que forma parte de un ashrama, y si se da cuenta si alguna vez ha visitado alguna cueva de recuerdos, si ha penetrado en algún rincón conscientemente del plano emocional, si puede utilizar la mente en forma creadora y, no dirigida por las circunstancias o por los ambientes circundantes o, bien si ha tenido, siquiera alguna vez, un contacto búdico y ha sentido su corazón henchido de compasión y de piedad por sus hermanos y ha sentido el amor universal de tal manera que es capaz de amarlos todo sin distinción alguna. Pues bien, la penetración consciente, en cualquier nivel o esfera de Shamballa, es la obra que estamos realizando aquí. Todos tenemos un trabajo a realizar, todos estamos empeñados en un trabajo único y, este trabajo único, no es el de simples espectadores del proceso, porque como les decía anteriormente, estamos empezando a crear nuestra propia historia y, en la medida en que creamos nuestra propia historia, nos haremos capaces no solamente de ingresar en un ashrama, sino de ser conscientes de todas y cada una de las esferas de Shamballa que estén al alcance de la humanidad en esta cuarta ronda, en este cuarto planeta y en esta cuarta cadena.

Xavier Penelas. – Nos has dicho antes que somos muy viejos, efectivamente se nos representa muy viejos, con barba, etc., pero, yo tengo comprobado que en realidad nuestro espíritu es muy joven. ¿Cómo se casa esto?

Vicente. – La eternidad siempre es joven, es el tiempo que es viejo. Si analizamos las cosas, desde el ángulo de vista del tiempo, habrá las cuatro edades, como existen los cuatro Yugas dentro, digamos, de una cadena o dentro de un sistema planetario o dentro de un esquema terrestre. La niñez, la juventud, la edad madura y la vejez son ilusiones del tiempo. Cuando el individuo penetra en cierta esfera mística de Shamballa, aprende aquel arte que no tiene tiempo, es la piedra filosofal que buscaban los alquimistas del pasado. Por lo tanto, una persona se sentirá vieja si su espíritu se siente viejo, si no se siente eterno. En tanto exista eternidad en la búsqueda, (*en tanto*) que exista participación activa en el mundo social y, la persona no se sienta jamás negativa ni pesimista, el tiempo no pasará. Supongan que están tan bien en un sitio que no quieren moverse, ¿acaso pasa el tiempo?, ¿acaso envejecen? No, ¿verdad?, están atentos al eterno ahora. Si pudiésemos seguir siempre este eterno ahora, no envejeceríamos. No existe una terapéutica para que el hombre se rejuvenezca, la alquimia viene siempre del interior. Por lo tanto, si nos sentimos rejuvenecidos por la atención que prestemos a los acontecimientos, quizás envejeceremos, pero, siempre seremos jóvenes, porque el espíritu siempre es joven. Es el tiempo que envejece y la gente suele acumular años sobre la vida y no-vida sobre los años. Ahí está el proceso y, el día que invirtamos el proceso, y este día puede cambiar radicalmente todo el sistema establecido -empezando por la inversión de las leyes de la polaridad que hará que gravitemos por el espacio y no tengamos un cuerpo tan pesado-, todo vendrá por efecto directo de la capacidad que hayamos tenido de vivir más allá del tiempo. Lo que decía el Cristo: "Vivir en el mundo, pero sin ser del mundo". Vivir en el tiempo pero siendo eternos, ¿se dan cuenta? Entonces, la eternidad está aquí y ahora. Cada momento es eterno, pero nosotros solemos jugar con el tiempo, nos recreamos con el tiempo y con las cosas del tiempo y es cuando se produce el envejecimiento. Seguramente que las escuelas de entrenamiento psicológico del futuro se basarán en el eterno ahora. Hasta aquí el proceso de curar las enfermedades psíquicas o, psicológicas, venía determinado siempre porque el individuo, que estaba sujeto a esta presión psicológica, era llevado al pasado, recordando hechos para que al recordar los hechos encontrase la causa de su dolencia. Bueno, suponemos que sea así, que encontremos la causa de un hecho y en aquel momento nos sintamos bien, pero, ¿qué nos liberará de otra pesadez psicológica de otro complejo? Entonces, la técnica del futuro será proyectar la mente tan lejos de nosotros mismos como sea posible, con lo cual los problemas no tendrán tanta influencia sobre nuestras vidas como ahora y, entonces, en virtud de este hecho nos sentiremos libres del tiempo. ¿Hay algo más triste que estar mirando el reloj constantemente? Pues bien, cada vez que miran el reloj, Uds. están envejeciendo y, me refiero, no al aspecto cronológico de mirar al reloj sino al aspecto psicológico, que son cosas muy distintas. En el primero, Uds. son esclavos del tiempo, en el segundo Uds. se liberan del tiempo. No hacen causa común con el tiempo y, si precisamente analizan el proceso, se darán cuenta que cuanto más atentos estén Uds. menos pasa el tiempo. El tiempo pasa cuando hay fracciones, hay interferencias, cortocircuitos. Cuando Uds. estando aquí están fuera de aquí. Hay una diversificación de actitudes: la actitud cronológica y la actitud psicológica y, Uds. no pueden comprender entonces, y el tiempo, entonces, los agarra y los hace envejecer. No voy a decir que siempre seamos niños, me refiero a esta juventud interna del hombre que está constantemente investigando porque constantemente está atento, está observándolo todo. Yo digo que en esta observación hay un éxtasis, hay una felicidad porque, naturalmente, hay una paz inalterable que está más allá del tiempo.

Interlocutor. – Has hablado sobre la mente, sobre la vigilancia, ¿a qué te refieres, a si somos alimentados por la tiniebla o por la luz?

Vicente. – Bueno, la mente tiene dos direcciones. Tiene una dirección concreta o intelectual y tiene, también, una bifurcación o una extensión, digamos, abstracta. Si la persona está sujeta a los cambios ambientales, su mente se sentirá atraída no por el alma precisamente, sino a la inducción externa de sus características psicológicas. En tanto que si estamos hacia dentro, hacia el mundo abstracto, hacia esa atención que hablo, no hay ningún mal que pueda aferrarse a nuestro contexto psicológico a través de la mente, porque la mente, ante todo, no solamente es el aspecto orientador de la visión interior -

la percepción de lo directo que tenemos aquí-, sino el dominio que ejerce sobre la causa del envejecimiento desde el mundo astral. Son los sentimientos negativos, las emociones potentísimas e incontroladas y, los deseos irrefrenados o que atentan. Si la mente está serena, entonces, existe un vacío entre la mente intelectual y la emoción, y hay un control, porque la mente está atenta; pero, si estando atentos dejamos de estarlo para pensar en algo más, hay un ajuntamiento, digamos, una unión entre el cuerpo astral y la mente concreta. Entonces, todo aquello que tendría que estar en reposo, surge porque el cuerpo astral siempre está en movimiento desordenado hasta que la mente controla todo el equipo y el proceso pueda ser llevado adelante. Yo, prácticamente, creo que si la persona está dentro de una investigación constante, tratando de buscar la causa y la razón de todas las cosas, no enfrascándose en grandes conocimientos, sino viendo directamente la realidad, tratando de verla, tratando de sentirla por todos los poros de la piel, entonces, el mal no puede cogernos. La mente no puede estar a merced de los deseos. Y otra cosa voy a decirle, los magos negros tienen un gran control sobre su cuerpo emocional, de ahí el poder que ejercen y lo incapacitado que se siente un discípulo de tipo místico y emocional ante un mago negro que posee la fuerza de la mente. De ahí que en las escuelas de entrenamiento esotérico, en lugar de trabajar con los devas negros o lunares -como trabajan, digamos, los magos negros-, se pone en contacto con ángeles de gran categoría espiritual y, al tener contacto con estos ángeles, su cuerpo emocional se robustece hacia arriba. Tiene un cariz blanco, brillante y, entonces, puede luchar sin quererlo contra la magia negra que puedan hacerle, contra el contexto ambiental. Porque aquí estamos y no vemos nada, pero la persona sensitiva, en cualquier zona que vaya a visitar, notará una presión ambiental, no siempre agradable, que no tiene nada que ver con algo preconcebido. ¿Por qué las iglesias -no voy a defender las iglesias, me quedo en medio- ofrecen este recogimiento? Porque allí se ofrece la liturgia. La liturgia es una forma de aliarse con los ángeles, y una meditación es una forma de liturgia. Y la liturgia, desde la masonería, los rosacruces, los templarios, todos están utilizando una fuerza, digamos, una fuerza del bien, y toda esa fuerza del bien que están utilizando es, precisamente, porque existe el peligro ambiental. Es decir, que existen formas por aquí, que no vemos pero que están esperando el momento en que no estemos atentos para apoderarse de nuestra voluntad. Para mí, lo práctico siempre es la atención depositada no aquí, sino en cualquier momento y en cualquier situación, porque es la única manera psicológica de enfrentar la verdad, de realizar la verdad y, realizando la verdad, entrar rápidamente por el camino iniciático.

Interlocutor. — ¿Qué relación existe entre el deva lunar y el ángel caído? O si, digamos, ¿el proceso del mal sólo viene a nosotros desde los efectos lunares o hay más aparte de estos efectos lunares?

Vicente. — Bueno, el mal quizá no sea solamente lunar. Pero, según se nos dice, nuestros cuerpos, físico, astral y mental están confeccionados -porque los devas construyen los cuerpos y las formas de la naturaleza- por devas que proceden de la cadena lunar. Y, según se nos dice también, muchos de los que pertenecen ahora a la raza humana verificaron su vida animal en la Luna, un planeta extinto en proceso de desintegración y que, por lo tanto, todavía quedan participantes del mal lunar aquí en la Tierra, en forma de enfermedades. Los Ángeles Solares, o los Devas del Sol, los Devas Luminosos en tres categorías -por ejemplo, puedo citar a Uds., los Devas Violeta, los Devas Encarnados y los Devas Amarillos, algunos que son verdes completamente son los que están aliados con el reino vegetal-, fueron traídos desde Venus cuando vinieron los Señores de la Llama, porque el primer kumara trabajó con los devas violeta sobre el mundo mineral. El segundo kumara trabajó con los devas verdes o amarillos con el reino vegetal y, que el tercer kumara trabajó con los devas escarlata o rojos -escarlata es más apropiado- con el reino animal. Y, que el hombre está sujeto a la presión de los Ángeles Solares que proceden del quinto plano cósmico y que, por lo tanto, son grandes Adeptos en su esencia; y que nosotros cuando estamos hablando del contacto entre planos, singularmente con el plano búdico, hacíamos referencia a esta cuarta jerarquía de devas que vienen precisamente y son llamados Agniswhattas o Hijos de la Mente, tal como lo define Madame Blavatsky en la Doctrina Secreta. El caso es, que el bien y el mal cohabitan dentro del individuo. Están dentro del individuo, por lo tanto, la elección es del centro, es del Yo. Claro que, si empezamos a hablar de devas, haremos responsables a los devas de que seamos malos o de que seamos buenos y, entonces, ¿dónde está el libre albedrío, la capacidad de elegir, de establecer una situación definida entre el deva superior o el deva inferior? Entonces, viene el aliado del hombre, la conciencia, la voz de la conciencia que jamás se equivoca. Lo que sucede es que nunca la escuchamos, que es la voz interior del Ángel Solar avisándonos de los peligros y que, por lo tanto, tenemos en nosotros, si Uds. aceptan esta visión muy personal, al ángel blanco y al ángel negro, a las fuerzas de la luz y a las fuerzas de las tinieblas y, nosotros estamos en el centro, y unas veces nos decantamos hacia la izquierda, hacia el mal, o hacia la derecha, hacia el bien. Entonces, la pregunta puede responderse en ese sentido, que hay que estar muy atento desde el centro de la conciencia para ver cuándo la voz de la conciencia se inclina, o que nos inclina siempre hacia el bien, (*la conciencia*) se siente desvirtuada y nosotros vamos hacia el otro lado. Es decir, que el mal y el bien son parte consustancial con el equipo psicológico del ser humano. Entonces, la psicología trascendente, te dice que el mal es el pasado y lo bueno es el futuro o el presente inmediato. Y ya estamos aquí, de nuevo, con la atención al momento presente para evitar el mal del pasado. Es la eterna lucha entre la subconciencia y la conciencia, porque de esta lucha tiene que salir la luz de la supraconciencia. Yo creo que en esto todos los psicólogos están de acuerdo. El pasado que tiende hacia el futuro pasando por el presente. El presente siempre es la ley de la balanza, la ley del equilibrio, o debiera serlo al menos, que debe juzgar los actos, pesarlos en el corazón, en su propio corazón y determinar lo que se va a hacer. A pesar de que diga y repita muchas veces, hablando en términos psicológicos y trascendentes, de que el libre albedrío es la capacidad que tiene el hombre de equivocarse, también tengo que decirles, que a medida que se ejercita correctamente el libre albedrío, el libre albedrío se convertirá en voluntad y acción correcta, más allá del conflicto de decidir entre ambas cuestiones o, el bien o el mal; es decir, se practicará el bien automáticamente si Uds. aceptan esta alocución, y no seremos impelidos hacia el pasado, hacia los ángeles caídos, hacia los ángeles lunares en virtud de que poseemos un Alma que está por encima de esas cosas. Es cuando nos dejamos arrastrar cuando empieza el problema. En tanto estemos alerta el mal no puede afectarnos.

Xavier Penelas. — Quisiera saber si hay alguna diferencia o alguna separación entre Concilio de Sanat Kumara, la Jerarquía y Shamballa, ¿son tres cosas diferentes, son iguales?

Vicente. — Es lo mismo, es lo mismo, porque el Concilio, -y voy a terminar- de Sanat Kumara se verifica en el tercer nivel, empezando desde arriba, corresponde al plano átmico del sistema planetario interno o, de la tercera esfera, Shamballa es la totalidad y la Jerarquía dentro de la totalidad es el Corazón Místico de Sanat Kumara.

La Antesala de la Intuición **Barcelona, el 27 de Marzo de 1983**

Vicente. —... se sabe lo que hay que hacer, y por la voluntad se decide lo que hay que hacer; no siempre coordina el discernimiento con la voluntad. Si está equivocado el discernimiento y la persona no está muy evolucionada, entonces la voluntad no tiene fuerza tampoco para seguir el impulso del discernimiento, aunque sea con motivos indeseables. Pero, en lo que hice un énfasis especial es la distinción entre el discernimiento, digamos, y la discriminación, son dos etapas muy distintas dentro del mundo mental. La discriminación es una etapa que tiene el animal instintivamente de seleccionar las hierbas que le van mejor, pero, el hombre no puede fiarse del instinto natural porque a través de las edades lo ha ido pervirtiendo, lo que debe hacer es adquirir el instinto en una etapa más elevada que es la intuición, entonces solamente le queda el discernimiento claro, y cuando lo ha conseguido, debe indicarle aquello que más o menos la discriminación señala. Así que la discriminación es, digamos, hacer comparaciones en muchas cosas, pero, espontáneamente, sin darle ningún matiz ni ninguna idea preconcebida. El discernimiento está actuando ya por motivos internos, por motivos superiores, el discernimiento siempre es la antesala de la intuición y, por lo tanto, de la iniciación, y decide aquello que cree, no que sea, que cree que es, digamos, lo más conveniente. Entonces, el tercer elemento es la voluntad, que no pertenece al nivel mental sino al nivel átmico. Por esto siempre digo: hay que hacer una distinción entre la voluntad y el libre albedrío, entendiendo por libre albedrío algo parecido a la discriminación y al discernimiento, o a la capacidad de decidir y, por lo tanto, como repito muchas veces, a la oportunidad que tiene el hombre de equivocarse, porque es como base de la experiencia, en tanto que la voluntad es la superación del libre albedrío, es el ¡Hágase!, ya se aplique a cualquier movimiento interno del Logos como al hombre en su propia vida psicológica. Él decide hacer una cosa: es la voluntad. La voluntad es, digamos, una expresión a nuestro alcance del propósito de la Divinidad, del Ser, en tanto que el discernimiento implica más la capacidad de realizar. ¿Os dais cuenta la distinción entre el ser como voluntad y la realización que proviene de un número infinito de discernimientos y discriminaciones? Una discriminación equivocada o un discernimiento erróneo de nada sirve, porque la voluntad en este caso tampoco ha podido operar; es decir, que se puede utilizar la voluntad a la manera del mago negro, que la utiliza para fines perversos, él ha discernido una cosa y no quiere apartarse sabiendo que atenta contra los planes del Creador, y ha elegido por discernimiento y por una especie de instinto de conservación, el trabajar en favor de las fuerzas negras atentando contra el plan del Creador. Y, entonces, todo este proceso yo creo que se puede resumir en los aspectos: primero, de la discriminación, en la cual el yo sabe las cosas, el valor de cada cosa, en un sentido quizás subjetivo, y el discernimiento, que sabe el valor de cada cosa y no tiene porqué estar discriminando, puede equivocarse, pero sabe que aquello puede convenir o no convenir, en todo caso lo que está haciendo es utilizar un aspecto de la Divinidad, que es la mente, digamos, que está enfocada en valores internos, entonces, la voluntad sanciona el

discernimiento, el ¡Hágase! o el ¡Cúmplase la ley!, que es la técnica del esoterista, ¡Cúmplase la ley!, y a partir de aquí viene el proceso, digamos, psicológico del individuo. Podríamos decir que la discriminación pertenece, más o menos, al pasado, que el discernimiento pertenece al presente - hablo en términos de discipulado - y que la voluntad espiritual pertenece al futuro del individuo. No sé si la idea ha sido clara, pero no se puede pasar de ahí. Uno sabe lo que es la discriminación, sabe las cosas que existen, distingue entre los colores claros y los colores oscuros, o entre unas cosas que son más agradables al tacto o a la vista, esto es discriminar; ahora, la discriminación es elegir de todo aquello que ha discriminado, lo mejor para cada caso, para cada circunstancia, para cada momento de la vida.

Leonor. — Yo diría que primero tenemos que limar todas las cosas que nos hace falta para llegar a hacer una discriminación, un discernimiento, digamos, al nivel de lo que ellos esperan de esta palabra, discernimiento. Pero, primero, el discernimiento no es lo mismo en diferentes niveles de la conciencia humana, si aquella persona todavía es un poco egoísta, su discernimiento es de una clase, la persona cuya personalidad es lo último para él, aquel discernimiento es distinto, y en esto pueden equivocarse cuando hacen la pregunta directamente: "¿Qué es el discernimiento?", entonces, hay que decir que la persona tiene que saber primero si está tan limpio para saber discernir, porque si no siempre discernirá a través del yo, o sea, que el yo tiene que estar muy anulado para que un discernimiento sea limpio y puro, porque si no siempre se hace a nivel de nuestras conveniencias.

Marichel. — Bueno Leo, pero, yo digo, estoy completamente de acuerdo con lo que tú dices, pero, entonces, la respuesta quizás más exacta esté en el resultado de aquello, si aquello es bueno la experiencia es buena, digo yo ¿no?

Leonor. — Sí, pero tiene que estar seguro de que ha discernido y no le ha servido para nada, tiene que saber que la culpa estará en él, porque el discernimiento no tiene que ir unido a una voluntad personal, tiene que estar ya por encima, entonces será puro este discernimiento, y entonces difícilmente las consecuencias serán malas sino que él verá, sean las que sean, las que le convienen a su Yo Superior, pero el pequeño yo tiene que estar anulado primero, si no, el discernimiento siempre está condicionado por lo que parece que nos conviene. Y aquí, en este punto creo que fallan muchos esotéricos, muchos, porque conocen la palabra desde un punto de vista intelectual, pero al ir a pensar y al ir emplear aquello, lo hacen desde el pequeño yo.

Xavier. — Quería decir que yo hace algún tiempo tuve esta misma inquietud de la pregunta de Marichel, y de alguna manera obtuve una respuesta de tipo ashramico, que venía a ser la siguiente; es decir, después de efectuar el discípulo, o quien sea, la conveniencia de la valoración de las diferentes posibilidades que se le ofrece, entonces él tiene el libre albedrío de elegir cualquiera de éstas, pero generalmente hay tres puertas de salida a esta situación que de alguna manera le preocupa: tiene una salida de tipo físico que es la acción inmediata; tiene una salida de tipo emocional, que es la salida del deseo; y luego tiene la salida mental que es la de la conveniencia, pero si ninguna de estas tres puertas le es satisfactoria tiene una cuarta, que es la que decía un poco Leo, la del Alma, o como decías tú, ¡Cúmplase su voluntad! Es decir, de alguna manera te dejas inspirar, te dejas guiar y si te conviene o no te conviene no la juzgas, es de alguna manera el ¡Cúmplase la ley! este que decías.

Vicente. — Claro, pero hay una cosa aquí, que cuando el discípulo... - yo siempre hablo en términos de discipulado - entonces, el discípulo, la tarea inmediata del discípulo, no es siempre el discernimiento sino la intuición, la intuición libera al Alma del discernimiento, porque el discernimiento es mental en tanto que la intuición es del plano búdico. El discernimiento puede equivocar pero la intuición no y, si no, operar sobre vuestra propia conciencia psicológica y os habréis dado cuenta que después de discernir un problema una infinidad de veces, surge inopinadamente una respuesta que no sabes de donde proviene, pero que es la justa, que aplicándola conduce a un resultado óptimo. Hablo, claro, en términos espirituales, pero hay que matizar que el discípulo se mueve en los tres mundos del esfuerzo, o en los tres mundos del karma, y que la equivocación no es prerrogativa del hombre corriente o del hombre prehistórico. En cierta manera el hombre prehistórico no se equivoca tanto porque una gran parte de su vida es instintiva y sigue lo mismo que el animal los impulsos de la especie que le guían en forma de rebaño hacia determinados fines del Creador, pero cuando el individuo se ha segregado de la gran masa humana y empieza a adquirir, digamos, ya no el sentido instintivo, que lo ha perdido, sino que adquiere el razonamiento, entra en la etapa de la discriminación y del discernimiento, y esa etapa dura muchos miles de años, así que hay que tener paciencia, pero que luego viene una etapa a través del antakarana en la cual la mente concreta queda tan iluminada por el Alma que prácticamente quedan barridos el discernimiento y la discriminación, quedando solamente el ser, o el Alma que opera a través de una mente estable, una mente serenamente expectante, yo siempre utilizo este término porque para mí es significativo. El término serena expectación siempre es una atención conducida desde arriba, ya no es una mera concentración de factores a través del centro *ajna* sino que opera en gran medida el centro del corazón, que es el centro intuitivo, porque daos cuenta la diferencia entre el centro *ajna*, el centro *sahasrara* y el centro *anahata* del corazón. El corazón sabe, *ajna* conoce, y el aspecto superior quiere. Por lo tanto, aquí ya hay tres factores: el querer, o el ser, del primer aspecto del hombre, el centro coronario, entonces viene la intuición que jamás se equivoca, que es el corazón, porque el corazón está enlazado con valores eternos, está enlazado con los valores del plano búdico, y el centro *ajna* que se ve obligado para persistir dentro de su comunicación mental a discernir o discriminar constantemente. Y la etapa del hombre corriente es la discriminación, y en una etapa más elevada el discernimiento, y cuando el discernimiento se ha ido volviendo claro, entonces empiezan las grandes avenidas, o se abren las grandes avenidas, de la intuición. El hombre se ha liberado del conflicto de tener que decidir entre dos o más cosas, sino que irá directamente a aquello que precisa, a lo más conveniente, a lo más útil y a lo que puede constituir un servicio para la Humanidad dentro de la cual se halla ubicado. ¿Os dáis cuenta? Es un proceso que estamos siguiéndolo por etapas todos, y podría decirnos además que la vida del discipulado se está rigiendo por estos factores. Un factor, por ejemplo, en el cual el discípulo empieza a discriminar correctamente y a discernir claramente, se da cuenta que se equivoca muchas veces y, entonces, tal como vulgarmente se dice, tiene que afinar la puntería, tiene que estar muy estrechamente vinculado con la acción para que la acción no sea un producto de los vehículos, y no sea la acción de su propia vida, que no sea un instinto, es decir, que el instinto quede razonado, y al razonar el instinto se convierte en intuición. Entonces, cuando la intuición opera sobre la totalidad del individuo y empieza aquella etapa tan querida para los discípulos dentro del Corazón del Maestro, pero que se inicia con el elegir correctamente, estás libre del conflicto de decidir, y cuando decides siempre es por imperativos superiores o causales, y después de esto podéis añadir aquí todo cuanto habéis estudiado en los libros esotéricos, porque la puerta de la iniciación siempre es el discernimiento, pero el trecho que va de la puerta a la antesala iniciática es medida siempre en términos de intuición, los últimos tramos del antakarana son intuitivos, la mente concreta no tiene nada que hacer aquí, está más allá de la mente concreta.

Susana. — Dice Leadbeater en un libro que el ego se puede equivocar referente al plano físico.

Vicente. — ¿El ego? Bueno, depende del significado que le dé Leadbeater al ego.

Susana. — No, se refiere al Yo Superior.

Vicente. — No, el Yo Superior y causal está por encima de los tres mundos.

Susana. — Dice que como Él también se está desarrollando, está evolucionando...

Vicente. — Bueno, en un sentido quizás muy raro, un Maestro también se puede equivocar, pero la equivocación del Maestro obedecerá porque los planes del Señor del Mundo o los planes del Logos Solar, digamos, ante una cosa que estaba muy bien estructurada, ha dado un cambio a su orientación y propósito porque haya considerado una acción más conveniente, y no es que se haya equivocado el Maestro en este caso sino que ha seguido otra dirección, el propósito del Logos, y da esta aparente confusión; pero, estoy cansado de ver en algunos libros esotéricos que el Maestro Morya y el Maestro Kut Humi se lamentaban de haber hecho esto u otra cosa, no sabemos hasta qué punto se habían equivocado los Maestros en esta cuestión, pero ellos lo dicen claramente: "Si hubiésemos sabido los resultados de esta acción, no habiéramos hecho esto o lo otro", no me acuerdo el caso que era. Pero, a mi personalmente, viendo la cosa en forma psicológica, tal como es mi costumbre, me doy cuenta de que el Ego en el cuerpo causal, es decir, el Ángel Solar que está por encima de los Adeptos, yo creo que no puede equivocarse, al menos la equivocación no está a nuestro alcance, y todo será perfecto porque está libre de la discriminación y del discernimiento, está llevado por un impulso de amor que no tiene mácula, por así decirlo, que es lo que trae como vida el discernimiento, la mácula. El corazón cuando es puro y desahogado, cuando hay paz, la mente está silenciosa, está recogida, no opera como opera la mente concreta. La mente concreta es una mente de lucha, de competición, de extenderse en horizontal, en tanto que la mente intuitiva va rectamente hacia un objetivo superior, se levanta como una perpendicular sobre la horizontalidad de la mente concreta, es lo que se llama la cruz del discípulo, la parte vertical o perpendicular lleva hacia las cúspides del Yo Superior buscando, como se dice místicamente, la Casa del Padre, y la línea horizontal es la línea del servicio, no de la equivocación, y hablo de un discípulo avanzado, en este caso de un iniciado, y entonces los brazos de la cruz son correctos. Es una línea vertical que atraviesa a una línea correctamente horizontal y en el centro está la vida del discípulo o del iniciado o si lo preferís, la rosa cruz, la Rosa en la Cruz, es el significado, digamos, de la Orden Rosa-Cruz. Situar en el centro de todas las cuestiones, es otra forma de decir la serena expectación si lo analizáis un poco por analogía, porque, claro, hablamos de la cruz como la expresión del karma, pero, en el principio de un Sistema Solar, los Señores del Karma regulan la extensión y profundidad del círculo-no-se-pasa, se extienden de norte a sur y de este a oeste, hablando en términos geográficos, creando una cruz a la medida del Logos que va a

encarnar, y lo que llamamos el círculo infranqueable o, círculo-no-se-pasa, el *ring pass not* del Tibetano, no es más ni menos que el sitio exacto de la cruz correcta donde tiene que encarnar en el centro el Logos, y entonces el Logos fija su atención en aquel punto central y cuando ha logrado centrar su atención en aquel punto central los Señores del Karma desaparecen, y uno se pone al norte, otro al sur, otro al este y otro al oeste en relación con el Cosmos, o con la estrella hacia la cual apunta el Logos, así como el norte de nuestro hemisferio o de los meridianos es siempre la Estrella Polar. Pero daos cuenta que antaño nuestro eje apuntaba hacia la estrella Sirio de la Constelación del Can o del Perro, y que hay mucho que pensar ahí, porque ya empieza el porqué los Señores del Karma son cuatro, pero que están en toda organización de tipo cósmico. Los Señores Lipikas de la Fraternidad de Sirio son los encargados de constituir los círculos infranqueables dentro nuestro sistema cósmico, del cual nuestro sistema es el plano físico.

Xavier. — Respecto a la pregunta, el Maestro Tibetano añade aquella frase de que: *“Aquel que conociendo el final desde un principio...”*; entonces, claro, indudablemente las decisiones que se vayan tomando pueden resultar confusas a la mente, porque la mente como tal no ve nada más que pequeñas etapas, pequeñas porciones, y no conoce la totalidad que, de alguna manera, como dicen los budistas, es la unidad que se expresa a través del tiempo y del espacio, que sería esta formación de esta cruz kármica de los cuatro elementos.

Vicente. — Sí, sí. El tiempo y el espacio están involucrados en la creación del Universo, pero siempre hago constar que yo entiendo por espacio aquella porción de éter, o el éter, digamos, es realmente la porción de espacio que un Logos necesita para su creación. Él crea dentro de unos círculos bien definidos, bien estructurados, matemáticamente, digamos, realizados, para que no exista ni más ni menos que lo que pueda contener, no puede pasar de aquí, salvo que pueda trasladarse en su cuerpo búdico hacia el plano búdico del sistema cósmico; eso es aparte, hablamos de un sistema físico de un universo, primero, porque es lo que está más a su alcance y, segundo, porque no podemos pasar de este centro, que no será simplemente como un centro del Sol físico hasta el último de los planetas, Plutón, sabiendo, como sabemos, que el aura del Plutón tiene también una anchura tremenda que se escapa también, que forma parte del círculo-no-se-pasa, y no sabemos si hay algo más que constituya el aura, digamos, total del Logos Solar. Pero, el Logos no puede pasar dentro de su esfera creativa de este círculo-no-se-pasa, un círculo que a través de iniciaciones cósmicas se irá ensanchando, porque la ley es crecer y multiplicarse ¿verdad? Esto se aplica lo mismo a los hombres que a los dioses, se expansionan, crecen, llegan a cierto punto de su evolución y luego desaparece el universo, y luego viene el reposo. El reposo del hombre es el Devachán, el reposo del Adepto es el Nirvana, y el reposo de un Logos es siempre el Pralaya. El Pralaya es el descanso del guerrero que ha luchado, que ha creado. Cuando se inicia el universo dice: *¡Hágase la Luz!*, y cuando termina el universo se produce la atención del Logos sobre aquel punto céntrico de la cruz del Logos que ha creado, que han creado los Señores del Karma. Cuando el Logos ya ha cumplido su misión retira su atención de aquel punto, y por un proceso alquímico llevado a cabo por los devas todo se refunde como energía a su principio constitutivo. No vamos a insistir sobre los recuerdos y todas estas cosas, está en cualquier punto de su vida cósmica, porque utilizará sus recuerdos como base de una futura creación. El Logos está en su 2º Universo, pero los Señores del Karma iniciaron la cruz kármica que corresponde al Logos, precisamente partiendo de todo cuanto consiguió el Logos en el 1º Universo, y todo cuanto realice el Logos Solar en este 2º Universo serán las bases para el próximo universo, fructificará progresivamente dentro del Pralaya, y en el Mahamanvántara que seguirá, surgirán la experiencia del 1º y 2º Universo, hasta que alcance los siete universos que tiene que desarrollar, los primeros responden a los primeros Rayos, 1º, 2º y 3º, vendrán después los Rayos de atributo, cuatro Sistemas Solares más. No sabemos porqué son siete, pero es la ley, todo en la Naturaleza refleja el septenario y, por tanto, estamos nosotros en plan de descubrir el por qué de las cosas, porque a veces se dice que son siete, otras son diez y otras son doce, y en fin que hay una serie de complejidades, y que solamente puede resolver la intuición, así que si una cosa esotérica no se comprende hay que dejarla, porque esotéricamente tiene que venir por intuición, no por simple discernimiento, a base de estudio más o menos complejos, más o menos intelectuales, es la ciencia infusa tal como decían los antiguos cristianos. No hay que preocuparse, no hay que esforzarse para adquirir una verdad, la verdad tiene que venir a ti cuando tú estés preparado, igual que viene el Maestro cuando el discípulo está preparado, la intuición viene cuando la mente está preparada para recibirla. Pero, daos cuenta de que cuando tenemos la mente atiborrada de principios, de conclusiones, de discernimientos, de elucubraciones y de todo cuanto constituyen las opiniones del ser humano sobre no importa qué asunto, no puede penetrar la intuición. Daos cuenta del porqué en los ashramas te exigen siete años de silencio; dentro del ashrama, porque el discípulo vive la vida social y tiene que relacionarse con otros seres y, por lo tanto, para él no reza el silencio. Hablamos en términos ocultos, y todas las escuelas esotéricas, si son reales, exigen estos siete años, son siete años también de silencio. Y hay que prepararse para el silencio, y a veces en lugar de pensar, la técnica sería no pensar, tratar de ver qué es lo que sucede, porque, claro, cuando dejamos el pensamiento nos sentimos huérfanos, nos sentimos solos, nos falta algo, es la reacción del yo contra la invasión de fuerza superior, es la resistencia que ofrece el elemental constructor de la mente, o del cuerpo mental del hombre ante la invasión de fuerza superior, porque aquello es su muerte, la muerte de su actividad concreta que es la que realmente es la separativa, la que crea la separación entre los seres, la que crea distinciones y matices y todo cuanto surge de esta cosa tan enmarañada y tan compleja que es el sistema psicológico del hombre.

Xavier. — Voy a hacerte unas preguntas que tenía para ayer, pero que tienen que ver con lo de ahora. Dijiste que el karma apareció cuando aparecieron los hombres y, entonces, siguiendo con este tema, uno que iniciaste hace unas tres o cuatro charlas y que nunca se ha tocado, que es el tema de la regresión kármica, de alguna manera, de los magos negros.

Vicente. — Bueno, en el karma hay que buscar la analogía de los cuatro pétalos de la columna vertebral, del centro *mulaadhara* del ser humano en oposición a los tres pétalos que tiene el reino animal, a los dos que tiene el reino vegetal y al único que tiene el reino mineral. El karma opera sobre grupos, en todo caso, sobre rebaños cuando son animales, o sobre grandes concentraciones vegetales o minerales, es decir, sobre los devas más o menos evolucionados que constituyen estos reinos, o las especies dentro de estos reinos; pero, cuando el individuo se individualiza adquiere el poder de participar kármicamente en el karma del planeta y, por lo tanto, empieza a actuar la ley de los Señores Lipikas, es decir, de la Gran Fraternidad de Sirio que guía los destinos del Sistema Solar y que, por lo tanto, hay una relación magnética entre el cuarto pétalo y el cuarto reino, de la cuarta raza también, pero que tiene que ver..., cuando el individuo todo cuanto realice a partir de la mente es el karma individual. Hay que distinguir entre el karma individual y el karma de grupo, o karma de reino, me refiero concretamente con estas palabras del cuarto pétalo, con el karma cuando se hace históricamente personal para el hombre, para un solo individuo, porque éste ya está separado de la masa animal de la que proviene, ya jamás será un elemento dentro de un grupo, sin poder reaccionar, donde triunfan los más fuertes y no los más hábiles. Hay que hacer esta distinción: los rebaños se guían por la ley del más fuerte, pero, espiritualmente, en el reino humano, siempre triunfa la ley del más hábil, del más inteligente, del más puro, si queréis, o el que tenga más en un sentido de cualidades. Naturalmente, siempre hay una distinción cuando el hombre deja de pertenecer a la historia para convertirse en el portador o el escritor de la historia, él escribe su historia, ya no la escriben los devas, ya no la escriben las circunstancias históricas del momento, ya no escriben su historia los elementos circundantes, ni el grupo al cual anteriormente estaba vinculado, sino que es él que por poseer una mente autoconsciente e individualizada, tiene el poder de crear su historia, y en la creación de su historia se halla el karma. El karma es la historia del hombre, es decir, la reacción de sí contra o a favor de la ley de todos los actos que realiza a través de la mente, a través del cuerpo emocional o a través del cuerpo físico. Daos cuenta de la distinción entre karma individual y karma de grupo, karma de especie, karma de reino, karma de plano, porque esto es una parte, digamos, son los vehículos de la voluntad del Creador o de la voluntad del hombre, es cuando empieza con los primeros aleteos de discernimiento y la discriminación, una autoconciencia perfecta. Pero, la autoconciencia perfecta tendrá que crecer en todos los planos hasta adquirir la conciencia cósmica, y hay mucha tela que cortar hasta llegar a este estado de conciencia. Y creo que los grandes discípulos, los que se están preparando para la iniciación, se han encontrado con grandes dificultades en su vida de discípulo, porque tienen que luchar contra toda la tradición del pasado del mundo, tienen que luchar contra sus vinculaciones de los rebaños y especies a los cuales pertenecieron, tienen que luchar contra los elementos vitales que se agitan en el ambiente y, por lo tanto, esta lucha le hace más viejo de lo que es, envejece en la lucha, envejece su cuerpo, trabaja, se esfuerza, lucha, hasta que llega un momento en el que triunfa e inopinadamente, sin darse cuenta, un día siente algo dentro de su corazón que le desborda de ternura y de paz y de plenitud, ha tenido un contacto con el plano búdico que es la avanzada, digamos, de la conciencia cósmica, y desde entonces ya jamás podrá perderse, habrá sido sólo un relámpago en noche oscura, pero él ya sabe por aquel relámpago de la calidad de la luz que está permanentemente en los lugares cósmicos.

Xavier. — Una pregunta, te acuerdas que salió cuando estabas dando las leyes de la evolución de las especies, y había las cuatro puertas por las cuales los animales se individualizaron y yo te recordé que Darwin decía que los simios..., o sea, decía que había surgido la quinta puerta y tú me contestaste diciendo: *¿No te parece que podría ser una regresión? ¿Podrías comentar esto?*

Vicente. — *No coment*, porque yo decía que igual, por ejemplo, que decimos que el simio es el antepasado del hombre se puede admitir que puede ser una regresión del ser humano. Y, fijaos bien, daos cuenta también de algo muy interesante, que todo ser humano lleva en sí el sello al cual ha pertenecido en un pasado, que no hay todavía tipos puros humanos, hay personas que se asemejan a alguna especie animal, y personas inteligentes, lo cual demuestra que

existen ciertos vestigios que tienen que liberarse. Ayer hablábamos, por ejemplo, del trabajo de las razas; es interesante que todos estamos participando en el esfuerzo del Manú por crear una raza superior, no la que buscaba Hitler, naturalmente, sino la raza aria perfecta, como anteriormente se buscó el tipo perfecto atlante o el tipo perfecto lémur. Todo esto tiene que tenerlo en cuenta el discípulo y, naturalmente, ¿por qué el hombre se asemeja en cierta manera a ciertos animales?, porque todavía quedan dentro de su átomo permanente resquicios, o quedan todavía pequeños recuerdos de aquel pasado del cual tiene que separarse. Decíamos también de la existencia de los egresores, cada tipo racial crea egresores que se antepone contra los arquetipos que presenta la Divinidad para ser realizados, entonces, el trabajo de los discípulos del 1^{er} Rayo es tratar de destruir los egresores del pasado porque están atentando, oscureciendo, la luz de los arquetipos de las especies, de los reinos y de las razas que tienen que surgir, están colaborando con el Manú, como colaboran con el Manu ciertas huestes dévicas del 1^{er} Rayo, que pertenecen a civilizaciones dévicas del pasado, pero que están presentes en el planeta para ayudar a la obra del Manu. Lo mismo puede decirse acerca del Bodhisattva, o del Señor Maitreya, o del Cristo, está siendo ayudado por legiones de ángeles que pertenecen a evoluciones superiores a las que están laborando aquí en la Tierra, porque hay una Fraternidad Cósmica. Y algo que no dije ayer, porque me alargué demasiado, me parece, es que hay embajadores en el Concilio de Shamballa de todas las logias del planeta, y los Estados del mundo se rigen por principios espirituales, lo que pasa es que dentro de los Estados y en las legislaciones de los Estados y en el gobierno de los Estados existe el egoísmo de los hombres, pero están reflejando el Concilio de Shamballa, y en el Concilio de Shamballa, además de los grandes seres que mencioné, están los embajadores, precisamente, de cada una de las Logias Planetarias o Fraternidades Blancas de cada Esquema terrestre. Y hay también embajadores, cuando el caso lo requiere, del propio Sistema Solar, y aún de la Gran Fraternidad de Sirio, como sucedió en el momento en que el hombre se individualizó, al hombre-animal me refiero, en el cual hubo una gran efusión de fuerza, de la cual la mente humana no puede todavía calibrar sus resultados. Como pasó también cuando se hundió la Atlántida, cuando el propio Logos Terrestre invocó fuerza cósmica porque aquello atentaba contra el conjunto planetario y era un peligro, como sucederá si los hombres juegan con la bomba atómica, porque la primera nación que de una manera solapada, beligerante, inteligente, cruel, o como sea, lance la primera bomba atómica, desaparecerá del Esquema terrestre, o al menos del Sistema planetario, o de nuestro planeta en particular. De ahí que la persona esotérica que tiene miedo a una bomba atómica o a bombardeos atómicos es porque no conoce la ley, que no se trata sólo de nuestro pequeño planeta, se trata de todos los planetas de este Universo. Y hay los observadores silenciosos de cada Esquema que están vigilando a la Humanidad, además de nuestra propia Jerarquía, porque el hombre de la Tierra ha avanzado mucho técnicamente y, naturalmente, cuando se ha avanzado mucho técnicamente, pero moralmente está al mismo nivel de antaño, hay el peligro de que cualquier ser mal intencionado pueda disparar una bomba atómica. De ahí la necesidad de que se tenga en cuenta esto, de que se eviten estas fricciones que existen entre las naciones que poseen estas bombas. Esto es una cosa realmente esotérica que procede de los ashramas, porque el discípulo por ser discípulo y pertenecer a un ashrama no es perfecto, y a veces todo el mundo lleva miedo, miedo, singularmente en época de tensión y de crisis y de guerra fría, en la cual existe esta manipulación de las ideas y sentimientos de los hombres, y entonces caen en el pesimismo, es en el ashrama donde se aprende, digamos, a discernir claramente la cuestión. Ya sabemos, dentro de un plan esquemático-psicológico de lo que son las naciones de hoy en día, que lo que evita una guerra nuclear es el miedo que se tienen las naciones que poseen bombas atómicas, y no se dan cuenta de este temor que forma parte del contexto de Shamballa, de la misma manera que en el año 1943 los cerebros éticos de los científicos alemanes fueron destrozados por las fuerzas de la luz para que no pudiesen encontrar la fórmula final que tenía que llevar a la bomba atómica, o a la desintegración del átomo. Estas son cosas que son históricas, muchos las hemos vivido, hemos participado en trabajos esotéricos sobre esta cuestión, y ahí está el peligro, pero también existe la Voluntad de Sanat Kumara, y de la misma manera que dentro del círculo-no-se-pasa de la Tierra no puede penetrar ningún elemento de fuera del mismo sin permiso de Sanat Kumara. Por lo tanto, esto barrería muchas de las ideas preconcebidas acerca de los extraterrestres. Si penetra un extraterrestre no para dar consejo, será porque son embajadores de otros Sistemas, o de otros Esquemas planetarios dentro del propio Sistema. Hay que tenerlo en cuenta porque el esotérico debe ser muy científico, muy lógico, muy claro, hablando siempre en el sentido de que realmente existe una fuerza más allá del alcance de los más elevados hombres del planeta, en el sentido espiritual, que ven las cosas como tú decías, que ven el fin desde el principio, y como leen el corazón del hombre sin equivocarse, saben por anticipado el pensamiento de lo que van a hacer, y antes de que lo realicen ya han destruido esta partícula humana que podría alterar los planes del Creador. ¿Comprendéis verdad? Y todos estamos empeñados en esta obra, digamos, de crear los vórtices de energía necesarios para que esta fuerza de Shamballa se pueda distribuir por el mundo correctamente, sin pasar por el peligro, por las tensiones y por las inevitables crisis.

Xavier. — Entonces, tal como decías hace un rato y como decías ayer, ¿se puede considerar que tanto el arquetipo como el egregor son centros de energía?

Vicente. — Sí, naturalmente. El arquetipo, como decías, está en el plano mental, es una figura luminosa, vibrante, que encierra la belleza de cualquier tipo que tiene que tomar forma, entonces... [Corte de sonido]... lo cual es una incógnita porque está distraído. El hombre piensa siempre lo que hizo o lo que hará, no lo que está haciendo, es el error. No se trata de un conflicto del tiempo entre el pasado, el presente y el futuro, sino que el presente, por su cualidad, es el residuo de todo cuanto fuimos en el pasado y al mismo tiempo el trampolín que nos lanza al futuro. Sin embargo, vamos del pasado al futuro sin intermitencias, es la ley del péndulo, no quedamos en el centro, y al no quedar en el centro estamos constantemente discerniendo, discriminando, estableciendo leyes y principios tratando de comprender el alcance de las cosas; naturalmente, estamos en este movimiento de la dualidad, pero el presente es el eje mágico. ¿Por qué creéis que surgió Agni Yoga? Fue una efusión del 1^{er} Rayo, aunque opere sobre el corazón del iniciado o del discípulo, porque enseña a ver las cosas claramente sin pasar por el conflicto de la elección o por el conflicto de la equivocación, que es lo mismo, porque si el individuo sabe perfectamente que está dentro del corazón e intuye lo que es la realidad, sabrá exactamente lo que debe hacer, ha elevado el instinto a alturas impresionantes. El animal rara vez se equivoca, solamente se equivocan los animales que están en contacto con el hombre, pero, el animal en la selva jamás se equivoca... [Corte de sonido]... en el conflicto de elegir entre cualidad y defecto, o entre vicio y virtud, o entre fe y razonamiento, siempre estamos en lo mismo. Entonces, entre la virtud y el vicio existirá indudablemente una zona vacía, que nadie ocupa, que tenía que ocupar el Yo, el discípulo en este caso, porque hablo siempre, como decías, en términos de discipulado. Entonces, cuando hay un equilibrio, cuando ya no se persiguen metas, cuando ya no se está tan enfrascado, digamos, en el hábito de elegir, surge algo nuevo, y este algo nuevo es la paz, es la alegría. La alegría que surge cuando estás ya libre de tener que decidir, de tener que elegir, sabes exactamente donde tienes que ir, no estás tan empeñado en realizar como en querer, porque si quieres intensamente, las cosas se realizan más allá de ti mismo. Me refiero exactamente a esta cuestión, que no es una cuestión para meditar, porque meditando una cuestión la enturbiamos a veces, sólo déjala fluir. En la virtualidad de la atención ya se realiza esto. ¿Os habéis dado cuenta que la atención es voluntad, y no simplemente mente organizada en una cierta dirección? No es la mente que está atenta sino que es la voluntad que obliga a la mente a estar atenta, y en la voluntad que quiere, el corazón que asiente y la mente concreta que ejecuta, se halla el principio de la iniciación, la organización social del futuro, y la realización individual, que tiene como consecuencia una participación activa e inteligente con todos los grupos egóicos a los cuales pertenece.

La Conquista del Silencio Barcelona, 7 de Abril de 1983

Vicente. — No sé si tenéis preparada alguna pregunta o si acaso preferís que surja algo del seno de la propia reunión. A veces en silencio..., creo que es lo que hacen los amigos cuáqueros de la sociedad religiosa, que están en silencio, entonces, en ese estado de silencio, si es real, que no siempre es real, suele venir lo que se llama la inspiración, y, entonces, la persona que se siente inspirada de alguna cosa la dice, y suelen ser cosas que atañen a la, digamos, totalidad del grupo, siempre y cuando la persona está realmente en silencio y cuando existe realmente un espíritu de reunión, cuando está Cristo en el seno de la reunión, como se diría místicamente. Pero, yo veo también otra cosa, y podemos conversar ahora sobre esto, que es la dificultad de permanecer en silencio, porque el silencio es algo vivo, es algo que está presente dentro del corazón. No se trata de la mente que formula conclusiones, ni tampoco la palabra emitiendo sonidos, ni tampoco gestos, que a veces tienen extraordinaria movilidad, si no que es un estado total de silencio del cual participa tanto la mente como el deseo, la emoción, como el propio cuerpo. Todos los sistemas de entrenamiento basados en la superación humana, el yoga, por ejemplo, se basa en principios éticos y morales, y se busca un sentido de unión, incluso en el Hatha Yoga en sus primeras etapas, cuando el hombre trata de silenciar su cuerpo imprimiendo un movimiento, una asana, distinto del usual, está haciendo un ejercicio de meditación; y cuando se está en las prácticas del Bhakti Yoga tratando de que las energías del plexo solar asciendan al centro Cardíaco, que es la función del Bhakti Yoga, también se nota la presencia del deseo que está entorpeciendo la labor del Pensador, el cual a su vez está condicionado por el movimiento del pensamiento, cuando el pensamiento se mueve decimos que estamos pensando, pero el pensamiento corriente, el pensamiento que nos asalta en cualquier momento, que no nos deja coordinar, que nos imprime un movimiento que no deseamos, que es realmente lo que conturba la paz del Pensador, el Pensador no puede pensar paradójicamente porque su mente está pensando, y una cosa es el pensamiento, o la actitud del Pensador, y otra cosa es el movimiento mental que llamamos pensar, y, naturalmente, si

queremos llegar a un estado de silencio tendremos que reconocer la dificultad de que la mente quede tranquila, quede serena, aquello que yo defino expectante, vulnerable en toda su amplitud y en toda su profundidad. Y llega un momento, yo creo que todos haréis esa experiencia, que es preludio de la iniciación, en la que el pensamiento se extingue por sí mismo, cuando la persona ha logrado un estado máximo de atención, hacia fuera o hacia adentro de sí mismo, porque la atención es el soporte del Pensador a través de su vehículo mental. Os daréis cuenta de que cuando estáis muy atentos se nota una presión en el centro Ajna, todas las energías del pensamiento están coordinadas en un punto equis del centro, del chacra del entrecejo, entonces, aquel pensamiento arremolinado, que si se viese clarívidamente aparece como una especie de nebulosa, queda en un momento dado del tiempo extinguido, desaparece como si hubiera sido succionado por una fuerza misteriosa que surge de Dios sabe qué profundidades del Yo. Naturalmente, que cuando todo el mundo habla del silencio y discutimos lo que es el silencio y decimos "vamos a estar en silencio", hay que saber lo que es el silencio, y cuando estemos en silencio no buscar argumentos sobre el silencio, he dicho muchas veces que hay personas, filósofos de cualquier medida, de cualquier longitud, de cualquier credo, que están hablando del silencio, están llenando páginas y páginas del silencio, hablando del silencio, cuando lo que el silencio necesita es una participación activa dentro del mismo, una experiencia de silencio. Yo sólo veo una cosa, psicológicamente hablando en eso del silencio, es que sólo puede haber un silencio efectivo mental cuando la mente está muy atenta, en cualquier dirección, y que la dirección, naturalmente, sea correcta. No se trata de la concentración, o que sean las primeras fases de una meditación, se trata, diría yo, de la tercera fase, después de pasar por la etapa reflexiva viene un estado desconocido que llamamos contemplación. La contemplación y la serena expectación son muy parecidos, casi diría que son sinónimos de una actitud del Pensador que ha logrado reducir la mente a su mínima expresión, que es cuando adquiere su máximo de capacidad, y parece un contrasentido. Cuando la mente ha quedado reducida a la nada es cuando puede contener el Todo, (*esta*) es la gran máxima filosófica. Pues bien, si continuamos atentos, si podemos seguir atentos, siempre que el Pensador pueda tener un dominio, un gobierno sobre sus vehículos, el mental, el astral y el físico, el silencio es la antesala, yo diría que es la llave que abre cada una de las Siete Puertas de Shamballa. Shamballa, no sé si lo sabréis, pero esotéricamente se le llama a este centro *La Ciudad de las Siete Puertas*, y esto en un plano muy objetivo se ven siete esferas de luz, y cada esfera de luz exige una iniciación y un estado de silencio, hasta llegar a la cuarta esfera que corresponde al plano búdico, en el cual el silencio desde el ángulo de vista del Pensador es total. No podemos hablar del silencio átmico, ni del silencio ádico, ni del silencio monádico, porque esto está más allá de nuestra comprensión actual. Pero, sí podemos hablar del silencio que precede a la 5ª Iniciación, porque como 4ª Raza, como 4º Reino, y como 4º Rayo, los seres humanos necesitamos ahora dentro de la 5ª Raza estamos tratando de objetivar el silencio, de que el silencio se convierta en algo que se pueda palpar y medir, para después dejarlo todo, es decir, que el silencio también tiene una voz, si habéis leído *La Voz del Silencio* de Madame Blavatsky, tendréis una idea de lo que es el silencio. Es decir, que cuando la voz del silencio puede ser escuchada por el Pensador es que ha adquirido la capacidad de renunciar. El silencio es algo vivo entonces, ya no es una ilusión mental, o un relámpago pasajero, que inunda de luz la mente para luego desaparecer y dejar la mente sombría como antes. Se trata de alcanzar un estado en el cual el relámpago se convierte en la luz permanente. Y esto lo estamos consiguiendo aquí y ahora. Este aquí y ahora si lo analizáis es constante, es permanente, es eterno, forma parte del eterno ahora del propio Señor del Planeta, del Señor del Mundo, o del Logos Solar, (*que*) están viviendo más allá del tiempo. El otro día comentaba un amigo que estaba viviendo una experiencia, estaba diciendo, "esta experiencia yo ya la he vivido", porque cuando la persona escapa a las redes quiméricas del tiempo es cuando empieza realmente a ser el conquistador del futuro. En la 5ª Esfera de Shamballa está el porvenir de la humanidad y está el porvenir de todo el planeta, entonces, una vez se ha rebasado el plano búdico y se penetra en el plano átmico, se adquiere el poder de dominar el pasado, el presente y el futuro, en la 6ª Iniciación, y, entonces, se ve lo que será la humanidad en comparación con la humanidad del presente, se da cuenta de las dificultades para llegar a ese estado de conciencia. Creo que fue Leadbeater, en uno de sus escritos, en uno de sus libros, que, en conciencia, se había trasladado al futuro, y había conversado con unas entidades de la propia raza, otra raza más superada, (*y*) que estaban conversando en unos grandes edificios y que pertenecían a otra Ronda. Entonces, o bien fue una ilusión de los sentidos, o realmente Leadbeater se puso en contacto, ya no con los registros akásicos del pasado sino con la memoria cósmica del futuro. Como nosotros podemos proyectar lo que haremos mañana, el Logos también puede proyectar con todos sus detalles lo que hará dentro de unos cuantos millones de años, porque su mente está capacitada para proyectarlo, entonces, si alguna de sus células llega a hacer contacto con su conciencia puede percibir el futuro con la misma claridad que puede visualizar el presente y el pasado. Yo creo que todos, o muchos de nosotros, hemos tenido la experiencia de sentirnos transportados al futuro, y luego, pasado un tiempo, nos damos cuenta de que aquello ya lo hemos vivido, y no me refiero a los contactos astrales que te dan una visión de algunos años, sino de la visión espiritual que está trabajando con largos lapsos de tiempo que se extienden a miles de años, como hacían los profetas. Si un profeta puede decir lo que sucederá dentro de mil años es que aquello existe, igual que un clarividente que puede ver el pasado, si puede ver el pasado es porque el pasado existe. Es decir, que existimos en tantas dimensiones que cuando hablamos del silencio estamos tratando de penetrar en una de esas esferas, yo diría la esfera principal, la que confiere primero el control de los vehículos, después el control sobre la mente, importantísimo desde el ángulo de vista de la Iniciación, y después el contacto con el Alma del silencio, porque si pudiésemos meditar el silencio en términos de plano, diríamos que el silencio total está en el centro Cardíaco del Logos Planetario, en el cuarto subplano del cuarto plano búdico de la cuarta esfera búdica del sistema planetario nuestro. Y que, por lo tanto, es ahí donde hay que llegar a este punto, donde no existe la fricción, donde según se nos dice existe el Amor Universal, no existe ni lo tuyo ni lo mío, existe un grupo permanente lleno de luz y de fraternidad. Si en algún lugar del sistema existe la fraternidad estará seguramente en este cuarto subplano del plano búdico, porque es el centro, el eje, a través del cual se crea el círculo-no-se-pasa del Universo, o del propio planeta. Pues volviendo a la Ciudad de las Siete Puertas, como estamos hablando de Shamballa, yo creo, según mi experiencia ashramica, que Shamballa será la meta ahora del discípulo, como antaño fue la Jerarquía. No es que la persona no tenga contacto con la Jerarquía, pero, por una maravillosa alquimia creada por el Señor del Mundo, ahora el discípulo puede penetrar en algunas de las Estancias de Shamballa, lo cual antaño no era permitido, porque tenía que hacer todos sus trabajos y disciplinas, digamos, ashramicas dentro de la propia Jerarquía, entendiendo que la Jerarquía es el ashrama de Sanat Kumara, y que, por lo tanto, algo tiene que ver que asegure el paso de un ashrama de la Jerarquía, siendo la Jerarquía un ashrama de Sanat Kumara dentro de Shamballa, y darse cuenta también de ponerse en contacto con los devas de cada una de esas Esferas. Los ángeles que guardan la primera esfera se llaman *asuras*, y son unas entidades gigantescas de materia semietérica que guardan la puerta primera. Cuando se habla de la puerta iniciática se hace también referencia a la primera puerta que pertenece al plano físico, digamos, la primera esfera, con sus siete subdivisiones como sabemos, porque una esfera viene a ser una especie de concreción de un plano del Sistema Solar, así que cuando hablamos de la primera esfera hacemos referencia al primer plano físico del Sistema Solar, y por tanto todo cuanto conocemos de aquel plano tiene que ser fuertemente físico. Esto lo estamos explicando cuando hablo de Shamballa, pero aquí podemos ampliar detalles, que no daré seguramente cuando hablo de Shamballa con un grupo más numeroso, pero que no sé si habréis soñado alguna vez, u os habrá parecido que es un sueño, pero que os encontráis delante de una puerta y que alguien os pide una palabra de pase, realmente, el asura te amenaza, hay un asura a cada lado de la puerta primera de Shamballa, y si quiero ser más efectivo, hay siete puertas en cada uno de sus hemisferios. Abre una puerta equis, una puerta es la que confiere la primera iniciación dentro de nuestro propio planeta, y esta viene dada por el Bodhisattva, por el Cristo, y esta puerta tan bien guardada precisa primero un examen preliminar en el ashrama para poder penetrar, porque en una de tales estancias se halla la memoria cósmica acumulada de todo cuanto realizó de físico la humanidad, desde las razas más antiguas hasta la quinta subraza de la raza aria, que somos nosotros. Existen toda clase de producciones del hombre a través del tiempo, existen facetas físicas de algo que pasó hace millones de años, lo que queda registrado en la memoria del Logos Planetario a través de lo que podríamos llamar, utilizando la analogía, el átomo permanente físico, como nosotros podemos recordar todos los sucesos físicos a través de la memoria que tenemos dentro del átomo permanente, (*y*) es que el que logre descifrar el misterio de la memoria se convierte en un Iniciado. Os cuento esto porque nosotros podemos recordar un hecho porque está allí ya, no es algo que sacamos del baúl, digamos, de este heterogéneo de recuerdos. Es algo viviente, aquello que es un recuerdo es algo, es una cosa, es alguien que está viviendo el recuerdo, pues bien, los recuerdos vivientes del Logos Planetario están en la 1ª Estancia de Shamballa. En un ashrama te enseñan a pronunciar un mantram definido que desarma a los asuras, los cuales van armados con una especie de tridente y amenazan al candidato, e incluso lo pueden matar si no está preparado, así que cuando en masonería, cuando se habla, por ejemplo, de las grandes cosas que pasan, esto no es nada comparado con la prueba del discípulo verdadero, porque pasas un rato de miedo en una cueva, como hacen ciertas sectas para darte una cierta iniciación, (*pero*) no es lo mismo que encontrarte ante un fiero asura, que si no estás preparado, si eres profano, y por algún desliz de la naturaleza penetras en la estancia, ya no sales con vida. Y, luego hay aquí mismo en la segunda puerta de Shamballa, donde se te exige el silencio como norma esencial. En la primera tienes que pronunciar la voz que desarma a los asuras, y en la segunda puerta tienes que desarmar al asura por el silencio. Si el silencio del asura, hablando en términos muy ocultos, es más grande que tu propio silencio, tú no puedes penetrar. Tu silencio, que es una jerarquía, tiene que estar por encima del silencio del asura, y entonces se abre la segunda estancia, y en esa segunda estancia va el discípulo que se prepara para la iniciación, porque allí hay un altar, y hay mucha gente reunida allí recibiendo inspiración, recibiendo energía y recibiendo vibraciones que proceden del aura etérica de Sanat Kumara,

porque el discípulo precisa esta fuerza porque es la persona que más sabe sufrir en la vida, porque está siguiendo la línea de máxima resistencia, la línea más difícil, en tanto que la gente corriente, sin ningún afán peyorativo, sin ningún sentido crítico de valores, está siguiendo la línea de mínima resistencia, la que cuesta menos, la más fácil, y, naturalmente, si todo un alud de energías siguen la línea de mínima resistencia y una entidad humana está dentro de esta vorágine siguiendo la línea de máxima resistencia, forzosamente existe una fricción, y esta fricción se llama "la Noche Oscura del Alma". Y el discípulo tiene que atravesar esto, porque es un dolor tremendo el que pasa el discípulo que sigue una ruta que el mundo desconoce y que no puede interpretar, y que, por lo tanto, la persona que sigue este camino será siempre una persona que será odiado por las masas, será vilipendiado, será criticado, será herido, será muerto, quizás, porque es la ley, pero seguramente triunfará porque también existe la fuerza del Señor del Mundo. Solamente para deciros las dificultades, que cuando hemos hablado del silencio, y os hablo de una segunda estancia, quizá más adelante hablemos de las otras siete estancias del primer plano, o de la 1ª Esfera de Shamballa, para que os deis cuenta que en un momento determinado este silencio que para nosotros aquí es algo que nos parece algo psicológico, realmente es así, porque es como una fuerza que se te adueña. El silencio es una entidad, como la palabra, como el gesto, porque estamos llevados por entidades celulares que tienen su propia conciencia y que a veces siguen su propio impulso sin contar contigo. Pues aquí, cuando se ha desarmado al asura y penetra en aquella cámara, y hay un pequeño altar que está formado de cristal de roca, y hay un talismán, digamos un Cetro de Poder, e inopinadamente se materializa un Maestro de gran categoría con dos ayudantes, uno a cada lado, constituyendo un triángulo, y aquí habría mucho que hablar sobre las leyes de la electricidad y, entonces, habla a los reunidos en aquella estancia, y finalmente les da la bendición y les aplica el Cetro. Esa experiencia se convierte en la primera, digamos, fuera más allá de sí mismo que recibe el discípulo. A partir de aquí puede que continúe investigando por su cuenta, puede que olvide momentáneamente aquella experiencia, puede que lo recuerde perfectamente, porque esto proviene más del cerebro físico que no de la inteligencia. Muchas personas pueden recordar fácilmente algo, y hay personas que no tienen esta posibilidad, sin menoscabo alguno de su actividad mental o espiritual. Hablamos de cosas que suceden, no tiene nada que ver con la Jerarquía. Pero, podíamos hablar de la 3ª Estancia quizás un poquito, porque en la 3ª Estancia solamente se puede penetrar si tienes el poder mental necesario para abrir la puerta, crear una sustancia, digamos, etérica, que precisa un gran esfuerzo de la voluntad para poder abrirla. No existen asuras pero existen devas que se manifiestan en un mantram, objetivamente, exigiendo la palabra de pase. La palabra de pase es la fuerza de voluntad que tiene que abrir la puerta. Es aquello que en las narraciones novelescas del pasado se llama la palabra de pase para abrir la puerta, si habéis leído, por ejemplo, *Las Mil y una Noche*. Para mí *Las Mil y una Noche* es un libro muy esotérico, siempre (que) hay una voz para abrir la cueva, tiene relación siempre con la 3ª Estancia de Shamballa, o la tercera puerta de la 1ª Esfera de Shamballa en el aspecto físico, principalmente se trata ya de un nivel gaseoso, hasta aquí hemos hablado de los niveles que no son gaseosos, son líquidos. En la cuarta estancia tendríamos que hablar del cuarto éter, y cómo hay que abrir la puerta, pero, lo que interesa es que en esta tercera estancia se ve si el discípulo tiene la fuerza mental necesaria para poder abrir la puerta, venciendo la fuerza de aquellos agnis que prohíben el paso, es una lucha titánica, es como dos contendientes luchando a ver quien puede más, pero, como en el ashrama se enseña a practicar una meditación que no se da a todo el mundo sino que la da solamente el Maestro a cada uno según su jerarquía y merecimientos dentro del ashrama, no pueden penetrar (todos) en esta estancia, y el que penetra es porque puede luchar. Tiene una experiencia, y esa experiencia es de control de sí mismo, esta fuerza necesaria para abrir la puerta es la que confiere la 2ª Iniciación, que se da en un quinto nivel mental, porque todas las iniciaciones se dan en el quinto nivel mental, es decir, (en) el plano causal, aunque las repercusiones sean en bien sobre el cuerpo físico, estabilizando sus funciones y creando el arquetipo de belleza que tiene que representar, o sobre el cuerpo emocional, equilibrándolo y haciéndolo receptivo al amor universal, así, al decir que hablemos, tenemos que decir que la mente es la señora de los tres mundos. En tanto que el Alma no tenga poder sobre los tres mundos no puedes ser un gran iniciado. No sé si os dais cuenta de que estamos tratando de penetrar misterios y secretos, pero que pertenecen a aquí y ahora, y que se han practicado desde que el Señor del Mundo está aquí con nosotros, que fueron los asuras quienes practicaron, quienes hendiendo a grandes profundidades en la Isla Blanca crearon esas grandes grutas, muchas de ellas de carácter etérico y que, por lo tanto, no pueden ser descritas sino por una persona que tenga clarividencia. Avanzando por esos corredores y que al penetrar..., eso sí que puedo decirlo sin que esté quebrando ningún juramento, que cada uno de los niveles tiene una luz propia, que no es la luz eléctrica conocida, es la luz que irradia por sí misma, es la luz etérica que empieza a lucir en el 4º Subplano, en el 4º Subplano de la 1ª Esfera. Es una luz muy parecida a la luz de neón, un color así azul, ¿verdad?, como aquel mapa, algo parecido pero en otra dimensión, y que cada aspirante que penetra en este lugar ve perfectamente y que, por lo tanto, no necesita alumbrarse como se habla comúnmente cuando se habla de las grutas que conocemos, pero hay una indicación, que las figuras rupestres, o los dibujos rupestres, fueron hechos utilizados cierto misterio eléctrico de la luz, porque se ve el dibujo perfectamente sin que se vea ennegrecido por las antorchas que se utilizaban en aquellos tiempos inmemoriales. Hay una limpidez, una nitidez, en estas figuras, que resisten el examen, digamos. La persona muy científica está preguntándose por qué esto ha podido hacerse de esta manera, si en esta cueva no hay luz, ¿cómo ha podido hacerse?, y al propio tiempo, ¿cómo es que está tan limpia esta cueva?, si en aquel tiempo, del cual se dice que existieron los primeros que dibujaron las piedras no existía más que las antorchas de sebo, creadas de los animales, que dejan toda la piedra ennegrecida. Aquí hay mucho que hablar, mucho que discutir sobre esto, pero no es el momento oportuno ahora, lo que interesa es interesaros por algo que está sucediendo aquí y ahora y que quizá habéis tenido esta experiencia y no la recordáis. Por eso os digo que recordar una experiencia no es que no la hayáis vivido, hay personas que por su karma no recuerdan que son iniciados y lo son, una persona que tiene muchos poderes pero que para su propia evolución los tiene que dejar a un lado, en un recodo del camino, y seguir adelante solo. Si queréis preguntar algo sobre esto.

Interlocutor. — Vicente, ¿podrías explicar un poco más, por ver si yo lo he entendido bien, cuando hablas del silencio, y la palabra?, ¿o es esa paz interna que se siente que acompaña al silencio?, ¿Es eso o es sólo la palabra, el silencio de la palabra?

Vicente. — Bueno, si hay paz es que hay silencio, es que no puede haber silencio sin paz, ni paz sin silencio, no puedes tener paz y al propio tiempo estar pensando. No puedes tener paz y al propio tiempo estar enfocado en un asunto cualquiera, físico, mental o emocional. Cuando sucede la paz os embarga algo que no puedes explicar, y os aconsejo que no trates de explicarlo porque no tiene explicación, no podemos explicar el porqué un color es rojo y otro es amarillo, salvo el estudio que tenemos de los Rayos, pero, ¿habéis intentado descifrar lo que es un color?, o de ¿por qué el color amarillo es así? Tendréis que decir, "es amarillo en comparación con este color que es blanco, o es rojo, o es azul", pero, un color en sí es un misterio, o la música es un misterio también, y, sin embargo, la música es algo objetivo en el plano búdico, según se nos dice es la voz de los grandes ángeles, y que todos los grandes compositores fueron inspirados por grandes devas. Se nos dice también que un gran deva, de un gran territorio inmenso del planeta inspiró a Beethoven la 6ª Sinfonía, *La Pastoral*. ¿Os habéis dado cuenta de *La Pastoral*?, ¿sentís cómo os encontráis dentro del bosque? Os encontráis dentro de un sentido de la vida vegetal y animal llevado por los ángeles, escuchad atentamente y si os llama mucho la música y queréis interpretar el sentido de la segunda iniciación escuchad a Lohengrin, de Wagner, porque todo esto está conectado con las esferas que estoy hablando. Hay una Esfera, la 4ª Esfera precisamente, donde se refleja la mejor música que ha dado la Humanidad, como en la 1ª Esfera están los arquetipos humanos mejores del pasado, desde los primitivos lemures gigantes hasta llegar a nuestra raza. Es cosa física aunque esté en materia etérica. Y una cosa también que no dijimos cuando hablé de Shamballa es que hay una Estancia, la 1ª Estancia de la 1ª Esfera de Shamballa en donde el Maestro tiene calcado en materia etérica a los discípulos que tiene en el mundo, y no precisa pensar en ellos, solamente contemplando la imagen mental que ha formado allí puede contemplarlos, y sabe de sus estados de conciencia mejor que si se lo relatara el propio discípulo. Son imágenes vivientes, (*el calco en materia etérica*) está conectado con el etérico del aspirante, y como en el etérico se reflejan todos sus pensamientos y sentimientos, el Maestro sólo tiene que observar. En última instancia el Logos Solar está observando lo que hace el Logos Planetario, que es uno de sus discípulos, estoy hablando en ese sentido, en cualquiera de estas esferas que desconocemos pero que existen, y lo mismo hará el Logos Cósmico con respecto al Logos Solar y con los otros Logos Solares y las grandes entidades que se mueven dentro de este contexto, de este círculo-no-se-pasa solar, digamos, o cósmico. Todo lo tiene controlado. Pero, en realidad, cuando hablamos del silencio, es más profundo, porque el silencio nos da la palabra de pase para entrar en la 2ª Estancia de Shamballa. En la 1ª Estancia, para entrar allí, has tenido que estar siete años sin pronunciar palabra alguna en el ashrama, escuchando atentamente, sin poder hacer oír tu voz. Esto es cíclico. A los siete años puedes empezar a preguntar a un Maestro, y, naturalmente, cuando empieza a preguntar el discípulo es porque su voz ya no puede herir a los demás. Hay una ley de compensación kármica, pero que es preciso el silencio para poder pronunciar esta voz, o esta pregunta, esta interrogante al Maestro. Sabe Dios que el discípulo tiene que decir algo y preguntar al Maestro, porque el Maestro sabe todas las cosas y el discípulo está aprendiendo aquellas cosas que sabe el Maestro.

Xavier Penelas. — Antes de hacer el silencio, con Ramón estaba comentando que después..., y aprovecho para comentarlo, para los que no hayan asistiendo ayer a la magnífica exposición de Ramón, respecto a las Cadenas, y la tarea de redención de la propia humanidad, del propio microcosmos, y del propio macrocosmos, después de que la mente quedó hecha fosfatina, yo traté en un par de ocasiones de ampliar todavía más el círculo este mental no-se-pasa. En la primera ocasión y tratando de llevar a un exponente máximo, creo, vamos, la Ley de Analogía, al ver, en primer lugar, que a través de esta

analogía con la humanidad, o con lo conocido, podíamos llegar a ver o intuir los ciclos o los pasos dados por la manifestación de un Logos, pero, usando esta analogía al máximo, en un octava creó superior, podíamos adivinar o intuir a través de la no manifestación, a través de un Pralaya cósmico, tratar de ver cuál era el punto menos uno, en el cual el Logos Supercósmico, es decir, el Dios inmanifestado, cuál podría ser su ciclo de actividad, o de no actividad, si lo quiere. En la segunda ocasión, cuando Ramón empezó..., bueno, lo dijo perfectamente bien, ¿no?, lo explicó magníficamente, como una célula, o el proceso de evolución o de ascensión de una célula del cuerpo humano puede ser redimida hasta que posea la autoconciencia, hasta que de alguna manera, a través de todas las múltiples etapas de la evolución pudiera a llegar a ser consciente de su propia manifestación, de su propio microcosmos, partiendo de ahí, por ley de analogía, podemos ver la misma manifestación del Logos Planetario, quien a través de sus Cadenas, de sus Rondas, etc., etc., podía también evolucionar a un estadio superior, por ejemplo, del Logos Solar, pero, levantando todavía más esta Ley de Analogía, veíamos cómo el propio Sistema Solar es un átomo, y además perfectamente estructurado de lo que podría ser el hombre cósmico. Simplemente esto, ¿no? Ver que por Ley de Analogía se puede levantar tanto como la propia mente, la propia intuición, lo permita.

Vicente. — Aquí hay algo que hay que tener en cuenta, que cuando hablamos de silencio no hablamos de un estado de marasmo, o de reposo, estoy hablando del silencio como la fuerza más potente y dinámica de la creación; es decir, que si hablamos de redención, o de iluminación, no podemos hacerlo si no es pasando por el silencio, que es el control que tiene el Pensador sobre sus vehículos, estoy hablando ahora simplemente del vehículo mental, que es el que más tenemos que controlar, y a través de la mente controlar el cuerpo emocional. Pero, ¿podéis imaginar que el silencio sea luz al propio tiempo que sea amor y que sea poder?, y que entonces cambia la perspectiva, entonces se convierte en una entidad, como decía antes. Además, cuando hablamos del proceso de redención celular, estamos hablando del proceso de iluminación de las células, estamos tratando con el misterio de la electricidad, o de la radioactividad, y que cuando el silencio es total, me refiero a nuestros tres mundos, cuando el silencio mental es completo, cuando la paz emocional es completa, y cuando el cuerpo físico está equilibrado en sus funciones, entonces, del 4º Plano Búdico entra una corriente de luz que va directamente a las células, o al conjunto celular que las transforma, las deifica. Es el proceso de transmutación, que no es convertir el plomo en oro sino que es convertir las células en luz. El Maestro, por ejemplo, no crea sombra, es transparente porque sus células son luminosas, son esféricas, podíamos decir, y que, por lo tanto, no existe refracción de la luz, solamente las figuras poliédricas, aparte de la esfera, pueden dar resalte. El Maestro no tiene más, digamos, figuras geométricas que la esfera luminosa de su contenido celular cuando tienen cuerpo físico, y que los iniciados aprenden a controlar el átomo de hidrógeno. A los que estén interesados en ciencia física, en química, porque el átomo de hidrógeno es el centro de la creación celular, solamente añadiendo o quitando átomos de hidrógeno se crean los elementos químicos, y esto lo sabemos por la química elemental. Entonces, hay una relación entre la figura geométrica, o poliédrica, de cualquier aura etérica de cualquier ser humano, o de cualquier Maestro, o de cualquier Iniciado, o de cualquier Logos, que le caracteriza, y que en esta caracterización existe el principio de la redención. Así que la persona solamente puede redimirse si tiene la figura geométrica adecuada en su aura etérica, que no ofrezca reacción a la luz. La figura que conocemos más completa en nuestro universo actual es el triángulo equilátero, la expresión de Shiva, Vishnú y Brahma, o del Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, de la mente, la emoción y el cuerpo, cuando todo esté equilibrado se convierte en la pirámide, visto en la cuarta dimensión, porque cuando estamos observando cualquier figura geométrica la vemos en un plano, por lo tanto, hay una deformación porque estamos viendo las cosas en un plano bidimensional, pero cuando estamos en la cuarta dimensión contemplando el plano físico vemos la tercera dimensión completa y, entonces, aparece el relieve, es decir, que vemos entonces que el círculo se convierte en la esfera, el triángulo equilátero se convierte en la pirámide, y el cuadrado se convierte en el cubo, el hexaedro. Si utilizamos la analogía y la utilizamos no solamente en cosas esotéricas, hablando de los Logos, hablando de, digamos, de las constelaciones más allá de nuestro pensamiento, de las galaxias que desconocemos, y empezamos a practicar las primeras leyes de la aritmética, o del cálculo, y empezamos a trabajar la geometría, y analizamos los cuerpos... (*corte de sonido*)... que nos llevará a saber cómo y cuándo debe formularse, cómo debe hacerse ya esta fuerza redentora dentro de la materia que transforma cada átomo, cada célula, en luz, o en radioactividad, o en expansión, entonces, cada célula que ha sido liberada es reemplazada por otra clase de célula. Si tenemos células pesadas se convierten en células de hidrógeno. ¿Qué creéis que es el misterio de la levitación sino una incursión por motivos espirituales de átomos de hidrógeno en gran cantidad dentro del cuerpo físico? Solamente utilizando la lógica lo podemos ver claro esto. Pues, entonces, si utilizamos la lógica, si utilizamos esta mente buscando la analogía de las cosas, nos daremos cuenta de lo que sucede en cada una de las Estancias de Shamballa, habida cuenta que desde el gran misterio de Getsemaní —y no lo digo yo sino el propio Tibetano—, en que Cristo por primera vez en la historia del planeta conectó la Humanidad con Shamballa, desde entonces esta corriente que va de la Humanidad a Shamballa se ha ido ensanchando hasta producir un milagro dentro de los ashramas, que están inspirados no solamente por la fuerza mágica de la Jerarquía, que como decía es un agente de Sanat Kumara, o del Señor del Mundo, sino que ha penetrado una gran corriente de luz directamente en los ashramas sin pasar por la Jerarquía, de ahí las dificultades de muchos discípulos en la actualidad, porque habituados a esas corrientes de dulzura inmarcesibles e inenarrables de la Jerarquía, y ahora vienen los dardos potentes de fuego de Shamballa incidiendo sobre la vida personal, sobre la vida celular, sobre la vida emocional, sobre la mente, creando una gran transmutación que crea dolor, que hace surgir hacia afuera las dificultades kármicas del pasado, acelera el proceso porque esta corriente de vida de Shamballa es para acelerar un proceso que tiene que llevar a la muerte de muchos estados de conciencia del pasado y convertir al individuo en un candidato para la iniciación. Ahí está el problema, eso es todo, y que, por lo tanto, si hablamos de Shamballa es porque ahora se puede hablar de Shamballa y antes no era posible hablar de Shamballa. Ahora hablamos con la misma, digamos, facilidad, de Sanat Kumara o del Señor del Mundo, o de los Señores de la Llama, y no hablamos tanto de Cristo. ¿Os dais cuenta que Cristo aparece menos? Sin embargo, la función del Cristo como Bodhisattva, como Instructor del Mundo, como El Señor Maitreya, como Cristo Redentor, está vigente en su totalidad porque es el guía de la Jerarquía, y todos estamos conectados con Cristo bajo este aspecto, me refiero solamente a la tendencia del discípulo actual de pensar más en términos de Shamballa que en término de Jerarquía y, por lo tanto, ¿por qué creéis que el discípulo actual, si realmente lo es, precisa una expansión vital más que los discípulos del pasado? Más distracción, si puedo decirlo así, no entretenimientos vanos, más distracción, porque la estructuración de su cuerpo con las energías de Shamballa que van llegando quebrantarían su vida por congestión y, por lo tanto, tiene que surgir. Es una de las pruebas, y estoy seguro que muchos discípulos no han podido soportar la prueba, pero, supongamos ciento noventa y nueve discípulos y uno ha fracasado, es un éxito, de cara, digamos, a los planes que tiene Shamballa con respecto a la Humanidad. Es decir, que estas cosas que vamos diciendo aquí, a pesar de que son muy importantes, son sencillas de aprender, porque están ahí y ahora, y todos estamos tratando precisamente de hacernos uno con esta fuerza que está llegando hasta nosotros. También, para terminar, no os quiero cansar más, hay una relación muy directa entre esta corriente mística de Shamballa coincidiendo sobre los ashramas, y con todos los grupos mundiales conectados con ashramas, con esto que llamamos silencio. El silencio no es místico, digo, el silencio es dinámico, no se trata del quietismo de la Edad Media, estamos más allá. Esto pasó ya. Estamos tratando con unas energías que son fuego, “el bautismo será con agua”, como decía Cristo, “y el que vendrá os bautizará con fuego”, y estamos empezando a ser bautizados con fuego, y voy a terminar, para que esto os quede dentro del corazón, y no penséis más en ello, pero, si lo habéis comprendido, sabréis que hay una fuerza superior a nosotros que nos está ayudando, y para mí es lo más importante. Más importante que el grupo es el grupo superior, es el grupo egoico.

El Hombre y la Creación de su Destino **Barcelona, 9 Abril de 1983**

Vicente. — Quisiera recordar ante todo, la necesidad de estar muy atentos para comprender exactamente el valor de una idea o de un conjunto de pensamientos. Esotéricamente, no tiene valor el que recordemos un hecho cuando el hecho ya se ha consumado, es decir, Uds. no comprenderán después lo que puedan comprender ahora, porque si comprenden ahora evitan el recuerdo, y Uds. saben - como decimos muchas veces aquí - que el recuerdo entorpece la comprensión del pensador. Es decir, que Uds. después de escuchar esta charla, esta conversación, no pueden quedar en el estado de recordar el hecho, de recordar lo que ha dicho el Sr. Beltrán y tratar de argumentar los pros y los contras de lo que han escuchado o lo que han oído, porque, entonces, no tiene el valor de la espontaneidad, que solamente está en el presente. Es decir, que si Uds. tratan de estar atentos, yo no diré que estén completamente atentos, absolutamente, porque ello es muy difícil, pues es una hazaña de tipo iniciático, pero, tratar de estar atentos lo máximo posible porque en esta atención Uds. evitarán estos fallos que producen incompreensión. Es algo muy importante desde el ángulo de vista psicológico y no se trata de una psicología del pasado, como ha sido hasta ahora la psicología del subconsciente. Vamos a crear los moldes, la situación o las bases de la psicología de la trascendencia, del aspecto trascendente del ser, que no es yendo al futuro como puede suponerse, sino que es estar muy completo en el presente, entonces, hay una riqueza de comprensión y de profundidad creadora, existe una vinculación no de mente sino de corazones, y para mí esto es lo más importante: que los corazones estén muy unidos porque es la base de la verdadera comprensión. Quisiera hoy que examinásemos juntos el problema del destino humano, tratando de abstraernos lo más posible hacia lo que fuimos en el principio de los tiempos, cuando se generó lo que llamamos el destino humano. Cuando el hombre era

animal iba en manadas, en rebaños, constituyendo una vinculación con aspectos grupales pero inconsumados. Cuando en la quinta subraza de la raza Lemur, sobrevino aquel gran acontecimiento cósmico que llamamos *la individualización del hombre-animal*, cuando el hombre-animal se convierte en un ser humano, independiente por completo del grupo al cual estaba adherido como animal, cuando funciona como entidad autoconsciente, cuando él ya no es una parte de la historia sino que es el creador de la historia, es cuando empieza a crearse el destino del hombre, o lo que llamamos el karma individual. Todos los aspectos circunscritos dentro del contexto psicológico que estamos examinando tiene unas raíces muy esotéricas, porque en el momento de la individualización se produce un milagro de orden dentro del hombre animal: se crea un cuarto pétalo en el chacra Muladhara, que no existía en el animal, porque el reino animal solamente tiene tres pétalos en kundalini, por donde asciende la fuerza de kundalini, pero cuando surge el cuarto pétalo o el chacra Muladhara y se crea la cruz, debajo de la columna que sostiene al hombre, entonces, existe una invocación misteriosa a los Señores del Karma, exigiendo que tomen su destino de acuerdo con las necesidades del Logos planetario. Es así como la invocación que trae a la vida los Señores del Karma tiene como consecuencia inmediata una comprensión progresiva de las situaciones que se van creando progresivamente hasta llegar a un punto en el que el hombre empieza a gobernar su propio destino, liberándose de una u otra manera de la actividad de los Señores del Karma. En el principio de los tiempos, cuando el Dios de nuestro universo decidió encarnar, lo primero que hizo fue centralizar su voluntad en cualquier lugar del espacio cósmico, y en virtud de estas leyes misteriosas del karma, los cuatro Señores del Karma - el Señor de la Muerte, el Señor de la Justicia, el Señor de la Memoria Cósmica y el Señor de la Liberación - constituyen partiendo de aquel punto una cruz, que es la cruz del karma o la cruz del destino. En este momento el universo empieza a ser, se crea la cruz mística en los cielos como se dice esotéricamente, y al propio tiempo se crea el *círculo-no-se-pasa* de la conciencia del Logos, es decir: con un compás cuyo vértice se apoya en este centro cósmico hasta el final del último de los planetas, más el aura, más los planos, constituye el *círculo-no-se-pasa*. Un círculo que respetan los Logos sea cual sea su magnitud. Es por tal motivo que en la charla anterior les hablaba a Uds. de que es una ilusión mental de personas poco advertidas, poco conscientes de la realidad espiritual, cuando sostienen que puedan venir potencias extraterrestres a gobernar nuestro planeta o a dar mensajes de no importa qué tipo de trascendencia, porque aquí existe asimismo un centro donde actúan los Señores del Karma y un centro donde el Logos Planetario, con un compás cósmico, traza su propio círculo y nada ni nadie puede penetrar en el círculo impuesto por el Señor Planetario. Partiendo de esta idea se darán cuenta de la importancia asignada al término *destino*, a la conclusión cósmica a la cual vamos llegando por aspectos místicos de alta trascendencia. Entonces, cuando hablamos del destino, hablamos de dos cosas: de la voluntad del hombre de ser y también de una fuerza que, a pesar suyo, controla una gran parte de su vida en las etapas en que el hombre es todavía juguete, o bien del cuerpo emocional o de la mente, hasta aquella etapa en que existe virtualmente una liberación de la actividad de los Señores del Karma Planetario. Teniendo en cuenta, que los Señores del Karma anteriormente descritos, forman parte del Consejo del Concilio del Señor del Mundo, de Sanat Kumara en Shamballa, son, por tanto, entidades de alta trascendencia vinculados con aquellos extraordinarios seres que llamamos los Señores Lipikas de la Gran Fraternidad Blanca de Sirio; por tanto, las vinculaciones, las familias cósmicas, son un hecho como sucede en nuestra vida social humana. Existe únicamente la amplitud, la profundidad, la dimensión, pero el hecho es el mismo y, seguramente, aplicando la analogía podemos decir que existen entidades por encima del Logos de nuestro Sistema Solar que gobiernan quizás su destino de manera incomprensible para nosotros, limitados por las leyes de espacio y tiempo. Sea como sea, cuando la persona entra en el camino esotérico, ha formulado a sí mismo, a su propio ser, un juramento: *el de adquirir un gobierno de su propio destino*, no anteponiéndose a la actividad de los Señores del Karma sino cooperando con los Señores del Karma activamente en su obra redentora, en su obra de aplicación de la ley cósmica. Es decir, que cuando Uds. en cualquier tipo de mapa astrológico vean una serie de dificultades impuestas por el destino, deben darse cuenta que una gran parte del destino que marcan los astros puede ser variado por la voluntad, y que el destino desde este ángulo de vista no constituye una amenaza sino una oportunidad. Y me pregunto si podemos considerar al destino o el karma, lo que está trazado en las estrellas como una oportunidad y no como un castigo. Cuando el destino ha creado su propio universo, cuando ha impuesto la ley de los Señores Lipikas y empieza a organizar su universo y - a través de las leyes de expansión cíclica o las leyes de la gravedad interna - empieza a crear los astros y el todo contenido, y pronuncia el AUM sagrado, el "*Hágase la Luz*" bíblico, todo cuanto constituye su contexto cósmico repite al unísono: "*Señor, hágase tu Voluntad*". Son las siete palabras sagradas que constituyen una de las notas del gran pentagrama cósmico, constituye también una virtud o una cualidad del Logos Solar, constituye también un aspecto decisivo dentro del orden impuesto por el Logos Cósmico, del cual nuestro Logos Solar es solamente el cuerpo físico. Como se darán cuenta, y como decíamos el mes anterior, en todo universo, en toda constelación y en toda galaxia, rige la ley de la necesidad. Si existe un universo estrellado es porque existe la necesidad de expansión cíclica, si los astros se mantienen cada cual dentro de rutas definidas es porque existe la ley de gravedad, y la ley de gravedad y la ley de expansión cíclica son los instrumentos con los cuales trabajan los Señores del Karma, y todos tenemos estos aspectos reactivos, expansivos o gravitatorios que, psicológicamente, podríamos decir que se tratan del egoísmo, la impersonalidad y el altruismo. El egoísmo es una fuerza que va hacia dentro de nosotros mismos y el proceso de expansión cíclica se mide en términos de altruismo. Se darán cuenta, si analizan la cuestión, que entre el altruismo y el egoísmo, entre la ley gravitatoria y la ley de expansión cíclica, hay una línea desconocida donde cada uno de los factores psicológicos anula el otro, (*existe*) una fuerza tremenda que está regida precisamente por los Señores del Karma, de ahí el poder; (*es una*) consecuencia, de la misma manera que aliamos la luz como consecuencia del equilibrio de dos factores aparentemente antagónicos, podemos decir, que el karma es una situación creada más allá del tiempo y del espacio por entidades que están por encima de nosotros y que son de tipo angélico, si podemos expresarlo así, sin que pierda en sus mentes su carácter esotérico. El destino impuesto al hombre tiene cuatro aspectos muy definidos con sus grandes condicionamientos. Uno de los grandes condicionamientos kármicos es el nacimiento, le suceden la enfermedad, le sigue la vejez y finalmente la muerte. Con estos cuatro factores trabajan los Señores del Karma sobre nuestro destino. Un Señor del Karma, el Señor de la Muerte, rige paradójicamente el proceso de nacimiento, esto es visto muy esotéricamente, pues puede parecer una paradoja pero, desde el ángulo de vista esotérico, el nacimiento es la muerte del alma dentro de la materia, es como si entrase en un sepulcro, hasta que no recupere el alma sus poderes encima de la materia estará como muerta dentro de un contexto de fuerza. La enfermedad está impuesta por el Señor del Karma de la Justicia, porque todo cuanto sucede proviene de causas anteriores, no creadas al azar, sino que viene como una reacción a actos anteriores que no estuvieron de acuerdo con la ley. No se trata de la ley de renacimiento - que es cíclica y abarca el conjunto del cosmos - hablando en un sentido muy individual, nos referimos a la actividad mental, emocional y física del hombre desde el momento mismo de la individualización, a través del tiempo el hombre ha creado una serie extraordinaria de elementales psíquicos, cuya expresión en los niveles etéricos se manifiesta en forma de enfermedad. Es decir, que tenemos, dicho muy concretamente, aquello que nos merecemos. ¿Significa que estemos de acuerdo y que vayamos a tolerar constantemente estos aspectos? De ninguna manera. Estamos tratando muy honradamente la situación presente como es la del pasado, quizá la del futuro próximo, pero de todas maneras hay que insistir en este hecho principal. La vejez impuesta a los cuerpos físicos de los hombres viene regida por aquel Señor del Karma que llamamos Memoria Cósmica o Señor de los Registros Akásicos. Al intervenir estas potestades cósmicas en nuestra vida, significa la importancia que tiene el hombre desde el ángulo de vista del cosmos, por lo que tarda un ser humano en expresar los poderes de la individualidad autoconsciente, después de haber pasado millones y millones de años en los demás reinos de la naturaleza, los reinos subhumanos, mineral, vegetal y animal, para que en estos momentos no nos sintamos condicionados por esta ley que nosotros mismos nos hemos impuesto, de tener que soportar nuestras inútiles y al propio tiempo desdichadas creaciones psíquicas. La vejez proviene de una cristalización celular, pero existe algo peor: la cristalización mental y la cristalización de los deseos del hombre, que crea karma. Cristalizarse es perder de vista la autoridad que tiene el Yo sobre el no-yo, o el Yo sobre sus vehículos de expresión y, precisamente, el proceso de la vida o el proceso de la reencarnación física se hace tan largo, precisamente porque el individuo está pendiente de sus propias cristalizaciones o sus propios estados de conciencia negativos. Podíamos decir, que el hombre ha solidificado su principio espiritual - una especie de muerte espiritual - ya no en la cárcel de la materia física sino en la materia más sutil de la mente, de las emociones. Y, naturalmente, a medida que el hombre va creciendo y va dotando el ambiente de sus creaciones malsanas y negativas hay una tendencia del individuo a sentirse decepcionado del ambiente, cuando realmente él es el creador del ambiente y de todo cuanto surge de él es negativo desde todos los ángulos de vista, salvo raras excepciones, y quisiera que entre estas raras excepciones estuviésemos nosotros. Porque el karma de crear estos elementales psíquicos del ambiente, de las enfermedades, de los vicios y de las propias virtudes, no dependen de los ángeles, ni de los devas inferiores, depende de la actitud del hombre, por lo tanto, el proceso siempre es medido en términos humanos, y si el esoterismo fuese solamente una exposición de conocimientos y no penetrase profundamente en el corazón de las personas no sería práctico, sería algo académico pero no una experiencia. Es decir, que en los ashramas, y soy muy sincero al hacerles esta afirmación, no se exigen grandes conocimientos esotéricos sino virtualmente una gran experiencia vital, una experiencia en orden y en principio, una experiencia que pueda trascender el tiempo y las limitaciones. Si conseguimos esto aquí y ahora, estaremos capacitados para vivir dentro de la realidad y liberarnos progresivamente de la actividad de lo que marcan las estrellas. Cuando los antiguos iniciados caldeos escribieron: "*Las estrellas inclinan pero no obligan*", estaban expresando sencillamente que la voluntad del hombre está por encima de los astros, y el hombre a igual que las estrellas, a igual que los sistemas

solares y los sistemas cósmicos o cualquier tipo de cuerpo celeste, puede crear su propio *círculo-no-se-pasa* creativo, no un *círculo-no-se-pasa* limitado dentro de sí mismo, o donde alcanzan sus propias limitaciones, sino un *círculo-no-se-pasa* para que no pueda penetrar ninguna intrusión aparte de él, que marca su voluntad, porque el individuo está capacitado para crear una barrera mental, emocional y etérica siempre, y cuando se dé cuenta exactamente de su situación cósmica, no como un simple número sino como una entidad autoconsciente. Es decir, que lo que decíamos anteriormente de que ninguna potencia extraterrestre, cósmica o extracósmica, galáctica, o como sea, siguiendo las leyes absolutas de la Jerarquía, jamás atentaría contra la virtualidad de un *círculo-no-se-pasa* si el *círculo-no-se-pasa* planetario, solar o cósmico está establecido sobre las bases de la unidad cósmica. Bien, aquí tenemos nosotros ya que el proceso que hay que desarrollar no es simplemente humano sino que se enraíza en lo cósmico, podemos crear a voluntad una situación psicológica que esté por encima del tiempo y de las situaciones y a partir de aquí convertirnos en lo que realmente somos, en dioses de la creación. Al hablar de los condicionamientos kármicos y al referir los condicionamientos kármicos a la invocación de la cruz por el hombre cuando se individualizó y que quedó objetivamente marcado en el centro Muladhara, y que sirvió de invocación de los Señores del Karma para que crearan un karma a su propia medida y suficiencia, dejando de pertenecer radicalmente al alma del grupo al cual dependía, exige una tremenda infusión de fuerza dentro del hombre por parte del Logos Planetario y no podemos defraudarle. Él, que ha dicho que no dejará su sistema planetario hasta que todos los hombres se hayan liberado, exige de nosotros una atención, una reverencia y aunque hablemos muy familiarmente del Logos Planetario y de su expresión física el Señor del Mundo, o Sanat Kumara, de ninguna manera limita la adoración interior que sentimos por esas entidades que guardan su relación con nosotros, como nosotros con la hormiga. Dense cuenta solamente de esto, hablamos familiarmente porque es la única manera de conectarnos con estas fuerzas misteriosas que están actuando en virtud de la entrada de nuestro planeta dentro del ambiente cósmico, cíclico y magnético, de la constelación de Acuario, que da nuevas perspectivas de visión, que da nuevas oportunidades, que nos ofrece capacidades de acción que jamás habíamos soñado, insospechables desde todos los puntos de vista y que, nosotros, aquí y ahora, tratamos de reproducir de una manera siquiera débil y limitada pero consciente al menos, y darnos cuenta de que si han venido a la existencia grandes seres preparando la venida de Aquél que todos estamos esperando, es por una razón muy específica, porque las leyes de necesidad que imperan sobre el planeta Tierra han llegado a un punto en que exigen la renovación total, a esta renovación Uds. pueden asignarle el nombre que quieran, por ejemplo, la Iniciación de nuestro Logos Planetario, la exaltación del cuarto reino hacia el quinto, la fusión de los hombres con los ángeles. (*Tenemos que*) Realizar esta fusión conscientemente: la manipulación consciente de las energías cósmicas a través del proceso de la transmutación. (*Tenemos que*) Saber exactamente qué es lo que realmente buscamos en la vida, siendo muy honrados al hacernos estas interrogantes, para llegar a la conclusión a la cual me he referido antes, que lo que exige la Jerarquía actualmente de nosotros no es simplemente un conocimiento más o menos profundo de la sabiduría de las edades sino que tratemos de vivir de acuerdo con la realidad que marcan los nuevos tiempos. Dense cuenta, que cuando surge una gran oportunidad en la vida de la naturaleza, cuando existe una gran programación o un destino superior para la raza de los hombres, medido todo esto en términos de energía, suceden dos cosas muy importantes y trascendentes: que a todos aquellos seres que están convenientemente preparados, esta fuerza renovada, que proviene del ambiente cósmico, les eleva por encima de sí mismos y les crea otras oportunidades de acción, les endiosa en cierta manera; pero, ¿qué sucede con las personas que no están preparadas?, sufren un proceso de regresión. Naturalmente, nos encontramos con estas dificultades de orden de regresión porque los opuestos están constantemente trabajando en el seno de la humanidad, del planeta, pero si somos conscientes, si sabemos situarnos en el nivel que nos corresponde, si podemos estar constantemente aquí y ahora, habrá la oportunidad de que el destino se aclare y que todo cuanto hasta aquí ha constituido una limitación psicológica de nuestras características espirituales, a partir de aquí puede suceder algo trascendente, algo maravilloso: la maravilla del presente es una expectación serena de algo que está sucediendo. ¿Se han dado cuenta a veces que existe, sin que Uds. lo pretendan, una invasión de silencio místico que se adueña de sus vehículos y que no pueden resistir? Se trata de unas corrientes de energía que están actuando dentro del planeta, y si somos conscientes y no argumentamos, no tratamos de valorar el valor místico de esta fuerza sino que la acogemos sin reservas y sin preguntar su procedencia, sino que (*si dejamos que*) se infiltre dentro de nuestro destino de hombres, habremos alcanzado en orden a este merecimiento la gracia de la contemplación que precede la iniciación. Se trata de un silencio suave que se va adueñando del ser, contra el cual no puede la voluntad, si la voluntad resiste es cuando empieza la confusión y el preguntarse el porqué. Me pregunto si serían capaces Uds. de vivir la paz y no preguntarse el porqué de la paz, porque la paz vive *en y de sí misma* y, por lo tanto, no procede de elementos externos a nosotros. Misteriosamente, no viene de afuera sino que surge de dentro. Lo que ha surgido de fuera, invadiendo el corazón del hombre, es la fuerza cósmica que no podemos medir en términos de paz porque es aquella fuerza a la cual aludía el Cristo que llevaba la Espada, pero al pasar esta fuerza por el corazón despierta la paz dormida, podríamos decir en términos muy esotéricos que el primer Rayo despierta al segundo que está oculto en el corazón, y que el segundo transforma todo el sistema entero de la personalidad en forma inteligente y creadora. A partir de aquí se puede empezar a hablar ya del destino liberado, surgimos triunfantes de esta fuerza y a partir de este momento también nos sentimos algo desligados del común de las gentes, sin ningún afán peyorativo. Es una fuerza que no podemos resistir, es la fuerza que han tenido que soportar todos los grandes iniciados, que han introducido el primer Rayo en su corazón despertando el Amor y, entonces, el Amor se ha repartido por el sistema entero personal. Y a partir de aquí sucede una transformación vital que da origen a las iniciaciones y, por favor, no consideren a las iniciaciones como algo lejano, es una oportunidad del presente, es algo psicológico, no es aquello que llevan los libros, es una experiencia real que todos estamos experimentando alguna vez durante el curso de nuestra vida y que constituye la prerrogativa de nuestro reino, del cuarto reino, el reino humano, y que implica también la entrada en el quinto reino de la naturaleza. En la programación específica de la Jerarquía en relación con los Ashramas, tiene que ver precisamente con esta fuerza impuesta por las circunstancias ambientales, no las circunstancias personales sino las circunstancias cósmicas a las cuales hago referencia, porque de esta manera nos daremos cuenta de que el campo del discípulo no es el retiro en los conventos o en una gruta, o en el desierto, sino que es el campo social, porque raras veces la fuerza cósmica va a los lugares donde solamente existe un sólo individuo, va dentro de los grandes contextos sociales, integrando las voluntades de los hombres. De ahí que, desde el ángulo de vista esotérico, mantener comunidades religiosas es un pecado contra la naturaleza, porque el hombre debe aprender a orar en silencio en su corazón y cuando ora en grupo será en grupos donde no existan distinciones de tipo religioso. Aquí empieza ya el desarraigo del hombre de su contexto, aquel contexto inferior al cual hacía referencia antes, porque el hombre puede vivir dentro de una gran comunidad social y sin embargo no perder nunca su estado de gracia, su estado místico de soledad. Es importante que aprendamos a estar en silencio cuando todo el mundo está alborotado, o gritando, porque no se trata de algo físico. Se trata de un nivel donde no puede llegar el ruido físico, y el destino al cual hago referencia, o mejor dicho, el triunfo del hombre sobre su destino empieza ahí: en el silencio. Y en los Ashramas de la Jerarquía se está educando al discípulo para que aprenda las técnicas del silencio, para que aprenda a vivir recogido en sí mismo, para que aprenda a desvincularse mental y emocionalmente del contexto ambiental. No puede decirse que un iniciado pueda tener alguna enfermedad y si adquiere la vejez es porque así lo desea, porque existe - hablando siempre en términos de liberación del destino - un sistema específico que solamente utiliza el iniciado mediante el cual renueva constantemente su conjunto celular y, por lo tanto, el fenómeno de la vejez no existe. La vejez, singularmente la vejez prematura y la decrepitud, se asienta en los corazones de aquellas personas que viven cristalizando sus actitudes, y cuando la persona empieza a seguir su ruta ya, después de la juventud y la edad madura, debe continuar siendo joven, porque realmente es así: el iniciado no está sujeto a la edad. Estamos aquí aprendiendo a ser iniciados. Como les digo siempre, esto está aquí y ahora, no está allá a lo lejos, no es una utopía. Es un acto de voluntad y de afirmación y ¿quién no puede afirmar por su voluntad, sellando con sangre de su corazón, un voto inquebrantable al Señor del Mundo? Todos podemos hacerlo, ¿verdad? Podemos extender el comentario.

Pregunta. — Has hablado antes de un período, parece ser corto, de la muerte del alma mientras está sujeta a los vehículos, ¿podrías explicarnos de qué forma puede evitarse esto una vez ya dentro del mundo esotérico?

Vicente. — A pesar de que hablo siempre en términos del discípulado, al decir que cuando el alma se sumerge en la materia es una muerte para el alma, hay que decir también - de acuerdo con aquella gran predicción de que por sus frutos los conoceréis - que la actividad superior del alma, por su propia vibración, crea unos vehículos apropiados, que son vehículos no son cárceles. Por ejemplo, los iniciados no están sujetos al karma de la creación de cuerpos por parte de los elementales o los devas inferiores sino que su relación está con los ángeles superiores e incluso en ciertas etapas pueden crear a voluntad su propio cuerpo. Luego ya no se trata de una muerte, se trata de la apropiación de un vehículo para fines determinados, y estos fines cuando hablamos de un Adepto, siempre son fines de servicio. Por lo tanto, se crea su *Linga Sharira*, que es un cuerpo que crea el hombre superior imponiendo la voluntad a los devas, que se ha hecho a su imagen y semejanza, como reza el texto bíblico. Pero, realmente se dice que cuando el niño nace llora, realmente se dice que debe llorar, pero ¿no puede ser un canto de desesperación, después de haber gozado la dicha del nirvana o del devachán, introduciéndose otra vez en la cárcel de la materia? Pero el hecho es éste, porque de la misma manera que esotéricamente se considera a la muerte como la que da vida al nuevo ser, se dice también que el Señor de la Liberación está creando las avenidas para aquél que muere, lo está liberando. Es decir, que el "*Hágase la Luz*" cuando el niño abre

los ojos, también se repite en el momento de la muerte, que es cuando el hombre empieza a ver. Hasta aquí ha visto las cosas a través de un prisma muy limitado, pero al dejar su cuerpo físico, entonces, adquiere la visión superior y de acuerdo con sus merecimientos, de acuerdo con su evolución, entonces, el proceso puede ser muy agradable, no es negativo. Todas las personas que han experimentado conscientemente la muerte y han vuelto al cuerpo, coinciden en que realmente es una liberación, porque ven luz, y la luz siempre es el símbolo de la liberación. Y cuando se habla de Cristo como que es la Luz del Mundo tiene su sentido digamos, creador, su sentido ejecutor de la ley del Logos es porque realmente se trata de esta fuerza inmensa, de este trabajo preliminar que conduce a la gran Luz Universal. La luz que ve el que acaba de morir es luz astral, pero en comparación con esta luz parece el resplandor Crístico, pero cuando se adquiere el poder de navegar por el espacio cósmico de manera muy consciente, se ve que esta luz y la otra luz astral son solamente lagunas dentro del gran lago de la vida y que, por tanto, existe siempre luz, lo que decía Goethe cuando se estaba muriendo: "*Luz, más Luz*". No se contentaba con la luz astral, quería la luz búdica, porque era un iniciado, y cuando hablo de iniciación y, para que nos demos cuenta del porqué estamos hablando de la iniciación en términos tan personales, podríamos decir (*que*) es porque está aquí y es el momento, y cuando el momento es llegado hay que cumplir la ley, hay que dejar que la ley actúe a través de nosotros, convirtiéndonos en servidores del Plan y en testimonio de la Luz.

Pregunta. — ¿Existe alguna relación entre las enfermedades del pasado y las actitudes de los hombres?

Vicente. — Es que la actitud de los hombres del pasado, sus maneras erróneas de vivir, crearon las enfermedades físicas, pero como que el hombre ha continuado viviendo erróneamente, y lo hace aún, en lugar de disminuir esta fuerza del elemental que crea las enfermedades está aumentando de tamaño y creo que aquí, en cierta ocasión, hablé de que en muchos Ashramas de la Jerarquía grupos específicos de discípulos estaban trabajando solamente para destruir estos elementales, estas fuerzas antagónicas que nosotros hemos creado a través del tiempo, corresponde también al buen karma de la humanidad en el presente. Es decir, que hasta aquí - y hay que repetirlo - hemos considerado que las enfermedades eran *algo*, pero esotéricamente sabemos que no son algo, son *alguien*, con conciencia, siempre aprestándose para su oportunidad. ¿Por qué creen que se insiste tanto actualmente sobre la atención? Porque la atención desvincula la mente del hombre y su emoción de todo contexto ambiental. ¿De qué nos serviría estar atentos como una simple disciplina? No estamos tratando de una disciplina mental de la atención, estamos tratando de un deber social, estar atentos constantemente, y cuando no estamos atentos estamos desguarnecidos, estamos con la guardia baja, en términos de esgrima, entonces, estamos indefensos, y como que lo que más actúa en nosotros es la parte astral, nuestro plexo solar está acusando estos impactos tremendos. Es decir, que se trata únicamente de ser conscientes de una actitud y que esta actitud tiene que ser creativa y no puede existir una actitud creativa si no existe una gran atención. Dios no puede crear si no está muy atento, y en el momento en que Dios retire su atención de nosotros desaparecerá nuestra estructura física. Por lo tanto, si queremos ser creadores debemos estar atentos, es decir, cuando hablo de serena expectación estoy diciendo aquella atención que no es una disciplina, que es un recogimiento suave, que es un dejarse moldear por estas fuerzas cósmicas, no por las fuerzas ambientales, que no es lo mismo. Es decir, es vivir sin crear los gérmenes de la cristalización. Simplemente esto.

Leonor. — Entonces quieres decir que estar atentos, es estar atentos a que no tengamos envidias, que no seamos ignorantes, ni egoístas, etc. Esto es estar atentos, porque si no estamos atentos, estas pasiones continuaremos vivificándolas y, entonces, la entidad que son las enfermedades, los egresos los vamos multiplicando. Supongo que el estar atentos es estar atentos a que dejemos de ser todo esto que somos tanto todavía.

Vicente. — Naturalmente, que cuando hablo de atención lo hago siempre a un grupo distinguido, a un grupo que creo que es esotérico y que, por lo tanto, puedo utilizar este término en forma total. Una persona se puede medir su grado de involución por su falta de atención. Cuando una persona está muy distraída es porque no está muy evolucionada. Lo que define al ser humano autoconsciente es la atención, no la atención involuntaria hacia algo que nos agrada extraordinariamente y que no exige esfuerzo, sino la atención hacia todo, porque los actos buenos, menos buenos y malos están unidos todos. Una película tiene todas las secuencias desde el principio al fin, no podemos separar una secuencia de otra porque nos guste más. Han de seguir toda la película porque todo tiene su interés. Es lo que digo constantemente, Uds. no se preocupen si no comprenden lo que digo, porque si están atentos algo de aquello penetrará misteriosamente, quizá a través de un conjunto celular desconocido al corazón, donde existe la verdadera comprensión. Solamente tienen que estar atentos. Seguir con atención, es la base precisamente de la iniciación. Hay que estar muy atentos para ser un iniciado, atentos en todas direcciones, no atentos a un sólo nivel, atentos a todo el contexto psicológico de la humanidad más el contexto de la Jerarquía más el contexto de Shamballa. A esto lo llamo *Atención Total*. Pero en nosotros, nuestra atención, es la que debe gobernar los tres mundos, el físico, el astral y el mental. Pero lo único que nos sirve actualmente es la mente, el ejercicio de la razón, de la voluntad omnipotente, está aquí y lo podemos utilizar de una manera completa, y cuando hay silencio aquí es porque Uds. están muy atentos, luego están comprendiendo, no por el interés que puedan tener mis palabras sino que se están comprendiendo totalmente los unos a los otros más de lo que yo pueda estar diciendo.

Pregunta. — ¿Qué relación guarda el Señor de la Muerte con la fecundación, o sea, con la vida, es decir, con la existencia que viene, o sea, es él mismo el que se cuida de buscar nuestro ambiente?

Vicente. — Sí, sí, exactamente. Cuando la persona no puede gobernar su destino son los Señores del Karma que ajustan las cuentas.

Pregunta. — Y, ¿no se puede canjear el karma?

Vicente. — ¡Ah! Así sería muy fácil. Lo que digo es que si aquí hacemos las cosas correctamente evitaremos el peso de la ley. ¿Se dan cuenta Uds. de lo irracional que es el arrepentimiento desde el ángulo de vista esotérico? De qué sirve que una persona se arrepienta de un acto que ya ha hecho, ha quedado marcado en el éter, dentro de los registros del Señor de la Memoria Cósmica y jamás podrá borrarse, y lleva su impronta. Usted puede perdonarme de un acto que yo haya hecho contra usted pero yo no quedo perdonado ante la ley, ¿de qué nos sirve el arrepentimiento? Son fantasías de los escritores místicos, de los poetas, no existe arrepentimiento, es irreal, como la persona que al final del día empieza a trabajar mentalmente - por el sistema de la intravisualización o de la visualización - los actos que ha contraído durante el día: está repitiendo el mal que ya ha hecho y si ha hecho una cosa buena pues mejor, pero, generalmente, hacemos cosas más malas que buenas, por esto cuando llega la noche estamos recreándonos con aquello que hemos hecho mal y que no podemos evitar. Esto de la intravisualización es sólo para los principiantes que están educando una parcela de su mente, y repito que estoy hablando a discípulos, a candidatos a la iniciación y Uds. dirán: "*Bueno, a la iniciación, serán cábales, si yo tengo muchos defectos*", todos tenemos defectos, ¿verdad? seguramente que el Señor del Logos, desde el ángulo de vista cósmico, tiene sus defectillos que no sabemos nosotros, pero esto ya viene programado por una consecuencia lógica superior por encima del propio Logos, que sabe medir los defectos del propio Logos. Se nos dice también que al final de una Gran Pralaya, el Logos decide volver a encarnar, decide porque hay fuerzas detrás de Él que lo impulsan. Las leyes de necesidad le impulsan a reencarnar, y los mundos aparecen y desaparecen hasta constituir lo que llamamos el cielo estrellado, el firmamento. Bueno, pues todo esto es el porqué el destino al cual hacíamos referencia, no abarca solamente este pobre reino humano, el reino que sufre más de toda la creación, porque convergen en él, en el cuarto reino, las fuerzas de arriba y las de abajo, está realmente aquí, crucificado en la materia, y su símbolo es el fuego de Kundalini en la base de la columna vertebral, en el centro Muladhara, y la relación que existe entre este centro Muladhara y los Señores del Karma es lógica como con los cuatro condicionamientos kármicos, con los cuatro puntos cardinales, con el círculo-no-se-pasa de la conciencia, con el propio cuarto reino, con el cuarto rayo, con todos los cuatro y los cuatro que puedan atraer a su mente por ley de analogía. Pero, lo que interesa y es un canto de optimismo para todos en general, es que todos aquellos que viven atentamente están siendo observados por ojos cósmicos, y los ojos cósmicos que están observando son los de los Señores del Karma que llevan la ley en nuestro planeta, que son los constructores del destino, esperando la oportunidad de que su actividad no tenga que ser tan dura para con el género humano, y eso, como comprenderán, no depende de los Señores del Karma sino que depende fundamentalmente de nosotros. Ahí está el reto y el desafío, porque constituyendo células dentro del cuerpo del Logos Planetario, si tenemos una comprensión de la ley, interesará que cada cual advierta en sí mismo los poderes de la ley para trabajar en favor del Logos Planetario, que es lo que se enseña en los Ashramas de la Jerarquía, que es lo que debe saber cualquier discípulo en esta Nueva Era. Y esto hay que tenerlo presente en todos los momentos y en todas las situaciones, y estamos trabajando por alguien que está más allá de nosotros, a ver si de esta manera perdemos de vista la pequeña personalidad.

Pregunta. — ¿Hay en cada era algún representante del Logos que nos ayude a desarrollar la conciencia?

Vicente. — Exactamente, cada ciclo de la vida, al inicio de cada era, para tratar de destruir lo indeseable y dar fuerza a lo que es correcto, viene un Avatar que representa habitualmente las fuerzas, las corrientes astrológicas del momento cíclico en que está ocurriendo el hecho. Cuando hablamos del Avatar de la Nueva Era, nos referimos a una entidad Crística seguramente que vendrá a la Humanidad como embajador del Logos Planetario, a veces también del Logos Solar, para llevar adelante el plan de la justicia planetaria, para deshacer entuertos como diría Don Quijote, y para que la ley fuese lo que tiene que ser y representar dentro de la vida humana. Es decir, de hecho, cuantos estamos aquí sin darnos cuenta estamos trabajando para la venida del Avatar. No es un hecho que ocurre aquí y ahora en estos momentos, ha ocurrido en todas las épocas de la humanidad, representando entidades a veces

planetarias y a veces entidades cósmicas, trayendo la Luz de los Altos Lugares al mundo ensombrecido de los hombres. La oportunidad es ésta: estamos esperando todos al Avatar sin darnos cuenta, y una parte considerable de lo que llamamos serena expectación tiene que ver con la venida del Avatar, con la venida del Instructor del Mundo que, época tras época, Manvántara tras Manvántara, se manifiesta en el mundo de los hombres para enseñar la ley y el camino de la justicia.

Pregunta. — En cierta ocasión, refiriéndose a las enfermedades, refirió que es cuando el cuerpo astral está sucio. Entonces, me gustaría si pudiera extender esta idea y en este caso, ¿qué hacer para limpiarlo?

Vicente. — Me pregunto si alguna vez ha estado limpio el cuerpo astral. Es el problema del discípulo, pero es que la mente también tiene sus puntos oscuros, porque la mente y la emoción casi son simultáneas. No se puede pensar sin que responda la vibración emocional y, por lo tanto, para solucionar el problema de la emoción no hay más que solucionar el problema de la mente, que es que lo estamos considerando, porque es por la mente que comprendemos las cosas, si comprendemos que somos negativos no será porque lo somos mentalmente sino porque reconocemos que en el cuerpo astral hay ciertos fallos que condicionan nuestra mente. La mente normal es horizontal, todo cuanto encuentre de obstáculo es fuerza emocional que sube, trata de captar la atención del Yo, y el Yo se siente indefenso porque como se ha dicho y es verdad, el cuerpo emocional es el cuerpo de máxima tensión humana desde todos los tiempos, en varios sentidos: Es donde el discípulo debe hallar realmente el camino iniciático, gobernando sus influencias. Lleva la fuerza del segundo Rayo del Logos Solar, y dentro de la magnitud total de este cuerpo emocional la mente queda obscurecida, no puede recapitular o recapacitar las cosas; es decir, que el hombre no es discernitivo sino imaginativo. El día que la mente domine la imaginación, que es como si dominase el discernimiento, la imaginación astral, entonces, habrá la posibilidad de un cuerpo astral estable, sin demasiadas tensiones. Hay mucha tensión emocional en el ambiente y todo cuanto existe en el ambiente es psíquico, (*todo esto*) significa que es astral. La mente funciona en toda la humanidad a un 5% de sus facultades, en cambio el cuerpo emocional tiene un 65% de posibilidades por encima de la mente, solamente los discípulos e iniciados participan activamente en la gran tarea mental de reconstruir emocionalmente todo cuanto existe. Si se dan cuenta, cuando piensan siempre es por impulsos emocionales, muy raras veces el pensamiento está sólo, porque la base de la liberación de la mente es que los pensamientos sean solidarios, no vengán acompañados por un cortejo de deseos. Me pregunto también si se puede pensar sin desear, así que el problema de la suciedad astral y mental no es un problema actual, es de siempre; pero si estamos aquí muy atentos, y aquí hago siempre énfasis en la experiencia, se darán cuenta de que durante todo el tiempo que están escuchando, están dentro de la mente, no diré que se hayan liberado de la mente pero están en la mente, no están en el cuerpo emocional sino que pueden estar tan tranquilos porque el cuerpo emocional no está todavía en condiciones de mantener la tranquilidad necesaria para poder coordinarse con la mente discernitiva.

Pregunta. — Antes ha dicho que la verdadera comprensión se halla en el corazón, ¿podría explicar esto un poco más?

Vicente. — Trataremos de hacerlo. La mente es un cuerpo creado por las leyes de necesidad y de acuerdo con la evolución. El cuerpo emocional es también un cuerpo que hemos creado a través de las leyes de necesidad; de todo esto debemos sacar una síntesis, debemos tratar de gobernar por principios superiores todo este contenido. El cuerpo físico no tiene importancia porque no constituye algo vital desde el punto de vista de un principio sino que responde siempre a impulsos de la mente o la emoción, es decir, que es el más vilipendiado y el que menos culpa tiene porque quien tiene la culpa es la mente y después las emociones. Es decir, que hemos creado tres cuerpos y todavía no tenemos ningún valor moral sobre ellos. La voluntad es pobre para llegar a coordinarlos, a limpiarlos, y siendo muy objetivos, sino que estamos siguiendo un proceso digamos de mínima resistencia: lo que el cuerpo quiere asiente automáticamente el cuerpo emocional y la mente asiente también, no hay ninguna lucha. La lucha comienza cuando el discípulo comienza a tratar de gobernarlos, no el cuerpo físico, sino el cuerpo emocional porque donde esté el deseo está el cuerpo. Ahora bien, cuando estamos pensando, el corazón está reposando, está tranquilo, no interviene en el proceso. Se puede pensar y no sentir amor, se puede ser muy inteligente y no sentir amor, pero la mente conoce por el sistema deductivo, comparativo y discriminativo, comprende las cosas, trata de conocerlas, pero existe dentro del corazón la esencia máxima de la sabiduría de las edades: es la comprensión o la sabiduría de las cosas que, paradójicamente, sólo puede surgir cuando la mente está libre de pensamientos. Cuando digo que está vacía no quiero restar la actividad del pensamiento sino que el pensador en su propio plano - el Observador, el Ángel Solar o el Ego - tiene un control sobre la mente en aquellos momentos y al tenerlo en silencio surge la esencia del Ser que es el Amor. La mente no es una esencia, el pensamiento no es una esencia, el amor sí, porque todo nuestro universo, con todos sus planos, sus esquemas, cadenas, rondas y globos, han surgido del Amor del Logos Solar. Es decir, que la fuerza creativa dentro de un universo de segundo Rayo siempre se basará en la sabiduría de las edades, no se basará, como fue el caso en el universo anterior, en el conocimiento de las cosas o la figura del cuadrado, ¿me explico? Entonces, cuando hablo de la diferencia que existe entre la imaginación del corazón y el discernimiento claro de la mente, estoy tratando de buscar aquel equilibrio que existe cuando la Luz surge por la armonía no por la repulsión de dos fuerzas aparentemente opuestas, pero que son complementarias. La luz es el complemento de dos opuestos no es la reacción de un complemento contra otro, hay que surgir en esta Nueva Era dando un alcance superior a la energía. Me acuerdo que en los libros del colegio decían que era una reacción de dos polos opuestos y no es así, esotéricamente. El amor tampoco puede ser el resultado de la mente y el corazón, sino cuando existe un perfecto equilibrio entre la mente y el corazón, entonces, surge un factor que desconocemos pero que se manifiesta en forma de paz y podemos decir que es la sabiduría: se sabe, se intuyen las cosas, no se conocen por inducción mental. La mente es nuestro objeto pensador pero el corazón lo es todo, por lo tanto, cuando se habla de serena expectación, se habla más del amor que de la mente y del conocimiento, porque la voluntad del Logos, actualmente, se halla en el corazón del hombre y cuando se habla de que existe una invasión de energía cósmica en el primer Rayo, este rayo va directamente al corazón: destruiría la mente tal como está el hombre actualmente porque ha crecido mucho técnicamente, ¿verdad? Pero, si no lleva la fuerza en el corazón todo cuanto ha creado será destructivo, si no ya lo ven Uds., las tensiones que existen en las grandes naciones del mundo, y si no hay guerras es porque existe una Jerarquía, ganas no les faltan ni a unos ni a otros, pero existe una ley, es este círculo infranqueable para todo cuanto no sea por ley.

Pregunta. — No se entiende nada la pregunta.

Vicente. — Bueno, si durante el periodo de vigilia estamos muy atentos se imprime un movimiento en el centro Ajna y este movimiento continúa en el sueño. Por ejemplo, si nos vamos a dormir con un perfecto ajuste de cuentas psicológico, que no tengamos nada que juzgarnos, aquella paz que es atención continuará actuando. No es la paz ficticia de la persona que está efectuando una recapitulación de cuanto ha hecho durante el día. Naturalmente, si durante el periodo de vigilia estamos faltos de atención no podemos gobernar la atención en el sueño, porque el sueño es la contraparte de la vigilia. Podemos decir que son los dos aspectos que tienen que producir la luz de la autoconciencia. Es decir, que cuando estamos autoconscientes del mundo físico sin darnos cuenta adquirimos la autoconciencia en el mundo astral y hay que procurar estar siempre muy atentos porque entonces la energía viene recogida por el centro Ajna para distribuirla durante el periodo de sueño y no por el plexo solar que es la causa de los sueños, los sueños que no podemos interpretar porque son una mezcolanza tremenda de cosas subconscientes, de cosas que están dentro del propio subconsciente de la raza, navegamos por espacios verdaderamente sucios, ¿verdad? Solamente la atención nos libera del sueño corriente, lo que hay que buscar es la autoconciencia en todos los planos, porque ésta es la regla iniciática, y el día que seamos autoconscientes aquí, lo seremos allí; lo que pasa aquí, es que no somos autoconscientes. Es decir, cuando Uds. se encuentran en una situación de pensamiento, ¿qué es lo que están haciendo sino reproduciendo recuerdos? ¿Tienen Uds. ideas geniales, arquetípicas? Nos recreamos con los recuerdos del inconsciente colectivo al cual estamos todavía adheridos. Entonces, como siempre hay una sola regla: "El que tenga oídos para oír que oiga, el que tenga ojos para ver que vea". Es estar siempre atentos, observando con atención, porque todo merece su atención, porque todo forma parte de Dios, y es muy grande la oportunidad que se manifiesta a través de nuestra atención.

Pregunta. — Es decir, que podemos salir conscientes del cuerpo e irnos, ¿no? O sea, podemos salir si estamos atentos, podemos salir conscientemente del cuerpo y viajar ¿no?

Vicente. — Todo el mundo quiere viajar y más si no se paga, pero me acuerdo que en cierta ocasión escribí un artículo para la revista Karma-7 sobre el vuelo astral. ¡Recibí no sé cuantas cartas preguntándome cómo se podía viajar astralmente! Uno está más interesado en volar que en el mecanismo. Realmente, si se quiere ser autoconsciente en el mundo astral hay que serlo aquí primero, es como aquella persona que tiene muchos problemas y dice: "No hay más remedio, me voy a suicidar" y el saquito de los problemas se los lleva para allá, así que no ha hecho más que alargar un plazo. Hay unas leyes kármicas, así que si alguien le pasa por la cabeza suicidarse se lo piense más de cien veces, porque es terrible el caso del suicida, porque la persona viene con un destino y es aquí donde tiene que liberarse de este destino, y está capacitado para hacerlo porque la ley es justa. Si una persona es débil, es su problema, pero al menos sepa a que atenerse.

La Adquisición de la Autoconciencia
Barcelona, 14 Abril de 1983

Vicente. — ¿Hay alguna pregunta que sea interesante para todos?

Interlocutora. — ¿Podrías hablar sobre los sueños, la conciencia, para ver cómo podríamos lograr autoconciencia astral, al menos cómo ser consciente de ellos?

Vicente. — Yo diría que para ser consciente durante el sueño hay que estar muy consciente durante el periodo de vigilia. No podemos estar, digamos, conscientes de noche si no lo estamos de día, porque es lógico. Hemos dado ya un parecer abundante, con las explicaciones acerca de lo que es la atención, lo que es la observación, lo que es estar atento, y ésta atención, como difícilmente la adquirimos porque siempre hay cosas que nos distraen y no estamos muy atentos al proceso vital que se está desarrollando dentro y fuera de nosotros, resulta que por la noche lo que estamos tratando de hacer con los sueños es completar aquello que ha quedado por hacer durante el periodo de vigilia, se mezcla entonces aquello que pudiendo hacerse no ha sido hecho y, luego, las repercusiones que tiene toda esta inconsumación de actos con el contenido subconsciente, y tenemos, entonces, que lo que llamamos sueño es una mezcla de cosas inconclusas, no realizadas, y recuerdos remotos de nuestra conciencia, y también, por qué no decirlo, contactos que tenemos con el inconsciente colectivo de la Humanidad, es decir, que estamos manipulados durante el sueño como una especie de robot que está reproduciendo cosas que aparecen ante sí como una especie de dramatización extrema. En tanto que la conciencia, o la autoconciencia astral, es al revés, es lo contrario, es la plenitud de la conciencia que perdura después que te has ido a descansar durante el periodo del sueño, entonces existe continuidad de conciencia, y cuando el alma se separa del cuerpo, entonces funciona en el plano astral tan libremente, tan conscientemente como lo hacemos en el plano físico. Es decir, ¿por qué somos autoconscientes en el plano físico? Porque nos podemos observar físicamente tal cual somos, nos autoreconocemos perfectamente, el espejo nos ha dado una visión normal de lo que somos nosotros. Existe también un contenido celular que es nuestro, que es propio, del cual también tenemos alguna conciencia y, por lo tanto, somos autoconscientes en el plano físico, y al propio tiempo el plano físico o, el cuerpo físico, reacciona a impulsos que provienen de otros planos, tampoco es un principio, es decir, que somos autoconscientes de algo que no es un principio en sí. Pero, volviendo al tema de la autoconciencia astral, no conciencia sino autoconciencia astral, es decir, la conciencia ve la panorámica, pero la autoconciencia ve la panorámica más la relación consigo mismo, no ve una película sino el artista dentro de la película, está trabajando dentro de esta película. Entonces, el Tibetano dice a su grupo de discípulos, cuando os acostéis, pronunciar esta frase mantrámica: "*Señor en tus manos encomiendo mi espíritu*", con la mente enfocada en el centro *Ajna*, o en el centro del corazón si el discípulo es muy místico, pero que tiene la significación de que durante el sueño estás guardado por tu propia alma, por tu propio espíritu, y entonces es un principio de autoconciencia porque parece que esta protección te da acceso a ciertos estados de autoconciencia. Pero, como siempre os digo, que más que una pequeña formulación durante el sueño, es la actitud cotidiana ante los hechos, y los hechos en relación consigo mismo, pues entonces existe una participación consciente integral con todo cuanto está sucediendo. Es decir, que no estamos atentos al proceso, estamos haciendo un trabajo y está nuestra mente vagando, decimos: "Es que esto ya lo tengo por rutina", precisamente hay que luchar contra la rutina, porque la persona que hace un acto por rutina, por la costumbre, es que no tiene capacidad creadora, es decir, que cualquier trabajo tiene su propia creatividad aunque la hagas constantemente, y hay que ser artista dentro de este cuadro de oportunidades que la vida te está mostrando, sea a través de la familia, de la profesión, del grupo o del contacto social; pero, repito, y como decía el otro día, el sábado pasado, que al discípulo en el ashrama no se le enseña a recapitular como se hacía tradicionalmente con los discípulos de la Era de Piscis, que decía: "*Tú recuerda todo cuanto has hecho, recapitula, y verás como hay una constante que te dice lo que es bueno o lo que es malo*"; pero, la técnica perfecta es la que dice: "*Hay que estar atento constantemente*". Esta atención embarga la mente de una plenitud, porque de una u otra manera la mente desaparece absorbida por la vorágine de la vida interior, y el que está observando es el propio Yo, la propia alma a través de la atención mental, de aquí la explicación científica del porqué un sueño no es la conciencia astral, porque la conciencia astral implica una participación muy atenta, muy observante de todo cuanto sucede. Es decir, que siempre estamos en plan, digamos, de condicionamiento, el ambiente nos condiciona, nos hace pensar, nos hace sentir, nos hace actuar, somos un poco autómatas, y hay que ser muy honesto y reconocerlo, en tanto que la atención libera al alma de lo que sucede, dentro y fuera, y si está desapegado observando un proceso y, en la medida de la observación, la atención es muy profunda, se produce entonces la síntesis mental que produce la autoconciencia. El vuelo astral, por ejemplo, es el paso que va de la conciencia física, o la autoconciencia física, a la autoconciencia astral, sin haber intermitencias, hay un puente establecido, no el antakarana sino una participación activa de todo cuanto sucede dentro del radio del vehículo astral. Y lo mismo sucederá cuando los tiempos sean llegados con el vehículo mental. Hay que ser autoconscientes en el plano mental, en el plano emocional, como lo estamos en el plano físico para acceder a la 1ª Iniciación, al menos una gran tendencia hacia la autoconciencia en estos niveles. ¿Te ha contestado algo esto? Es decir, cuando la persona empieza a soñar, pero al propio tiempo se da cuenta de que está soñando, ¿os dais cuenta?, ya empieza a adquirir algo de la autoconciencia astral. Dice: "*Sí, lo veo, es un sueño pero no es verdad*". No es lo mismo que cuando te sucede algo que te mortifica durante el sueño y tienes un respiro de alivio cuando vuelves al cuerpo y te das cuenta de que aquello no es verdad, que no ha sucedido, que no se ha muerto tu pariente o el ser que amabas, o que no se ha desplomado la casa donde estabas viviendo tal como aparecía en el sueño, porque el yo inferior a través de la subconciencia y a través de los actos inconsumados, se está montando un escenario a base de muchos artistas y muchos planes y muchos paisajes, y de muchas cosas, está viviendo un sueño ¿verdad?, una cosa que no es real, una amalgama de cosas que vienen por concatenación, diría yo, de algo que la persona por ejemplo está viviendo en algún nivel, pero que no puede realizarlo en el plano físico, entonces, lo realiza en el plano astral en el momento del sueño, sin que sea consciente plenamente sino que está viviendo unos hechos dentro de los cuales la historia se proyecta delante de la persona, pero la persona no se da cuenta de que ella está observando. ¿Os dais cuenta de lo que es la autoconciencia astral?

Leonor. — Yo quería añadir en esto de los sueños algo que he experimentado personalmente, esto es lo que creo, haber soñado algo que luego ha sucedido, o que aquello era un símbolo de algo que me había de suceder. Esto ya entra en los sueños premonitorios, que los hay, pero estos sueños premonitorios pertenecen a un determinado nivel muy bajo del plano astral, y se puede conectar en un determinado momento. Recordar que están los símbolos de los sueños, que si ves tal cosa quiere decir tal otra, y hay muchas veces que en plena juventud, o casi en la infancia, yo me he divertido mucho pensando en que si sueñas esto es que verás aquello, y algunas veces esto era verdad, sucedía, pero, era verdad porque, claro, los arquetipos de los egregores están creados en un determinado nivel, y a veces aquel símbolo resulta porque se cree en aquel símbolo, se hace caso, se cree aquello que se dice de que si ves un toro con los cuernos así, que te saldrá un novio, por ejemplo, digo esto porque es una tontería como otra cualquiera. En esos casos resulta que si hay muchos miles de personas que han creído que esto es así, es así, y ya no conectas tú en esto si aquello no tiene que existir. Luego ya vienen los sueños premonitorios, ya casi entran si son de cierta importancia en el nivel de la comunicación por telepatía, ya entran en el plano astral, y como tiene siete niveles también, no sabes si puedes a veces conectar en algún determinado nivel. Pero, claro, hay que tener la mente, o el cuerpo de deseos y todo esto, muy equilibrados para saber cuando conectas en un plano verdaderamente importante, o cuando solamente te paseas por este nivel de los egregores hechos por la misma Humanidad, donde están también allí representadas todas las películas que se han hecho, es como si dijéramos el *Akhasa* en vulgar y, claro, nuestros sueños se mezclan con cincuenta cosas diferentes, las que hemos leído, las que hemos visto, las que hemos vivido, las emociones nuestras, y para poder saber cuando conectamos en un nivel importante tenemos que tener primero nuestro cuerpo de deseos bastante equilibrado, si no, nos podemos engañar. Entre tanto hay algún escape, algo que se va por una rendija, me dijeron que no podía ser y ha sido, eso es verdad, puede ser. He tenido muchos de esta fase, premonitorios, y además cuando era muy jovencita, entre 10 y 12 años, me pasaba la vida haciendo... me hice un calendario yo misma de cuando veo esto es que pasa aquello, yo misma me hice el calendario y fue divertidísimo, y después debido a mi carácter, a mi modo de ser, que me gusta mucho la relación, el aspecto social, no digamos la política y el hacer política sino el aspecto social, te digo la verdad, cada vez que yo veía la caída de un jefe de gobierno o de un jefe de estado que yo no había visto nunca en mi vida, yo no me había movido nunca de Barcelona, lo soñaba primero, veía una torre que se derrumbaba, según la altura de la torre ya me había hecho la medida de si sería un político de primera clase o de un jefe de estado, y era verdad, pasaba tal como lo veía, pero, es que esta línea más o menos es la mía. Entonces, sí que podría decir que conectaba con un determinado plano en donde se realizan estas cosas, pero esto es aparte, así como una chica que parece que tiene una ansiedad tremenda por encontrar a su pareja, a su media naranja, está tan obsesionada con esto que da ella misma una energía para que se esto realice y que tenga un símbolo, un sueño que le pueda contestar a esta pregunta. Es muy complicado esto, pero yo, lo que primero digo siempre es que si el cuerpo de deseos está equilibrado, es tremenda la proyección que tenemos en la vida interior, en lo que se puede ver, en lo que se puede conectar. Una de las cosas más importantes para ver algo que es real es cuando el cuerpo ya está descansado, cuando llega la madrugada y el cuerpo está descansado, aquellos sueños, o aquellas conexiones, tienen un valor más importante, cuando el cuerpo está cansado está lleno de las cosas que ha vivido y se mezclan muchas cosas con las otras que hay dentro de esta habitación en la que tenemos

guardadas tantas cosas, y es cuando sale un puzle tremendo. Pero, he tenido las conexiones en otro nivel más elevado, en el plano astral, y para que sean más o menos puras tiene que estar nuestro cuerpo de deseos bastante tranquilo.

Vicente. — Claro, lo más interesante es la conciencia astral, no la conciencia del sueño. Tienes razón, incluso hay un código sobre el significado de los sueños, que tampoco son generales porque cada persona tiene una manera típica de soñar, y darse cuenta también que la persona sueña aquello que más ama y aquello que más teme, y se lo representa a su manera. Y se dice que el sueño es una especie de *devachán*, porque la persona que no es amada sueña que es amada, con todas las circunstancias del sueño, y también si una persona odia a otra también tiene unas repercusiones astrales, pero se mueve todo en un nivel inferior del plano astral, utilizando el material subconsciente y, por lo tanto, desde el punto de vista del esotérico no tiene importancia el sueño, hay que trascenderlo, hay que buscar la autoconciencia astral a fin de que todo el sistema de los sueños se desvanezca y entonces empiece, primero, por el darse cuenta de que se está soñando, la primera parte, digamos, de la autoconciencia astral, después elaborando sus propios sueños conscientemente hasta que finalmente se adquiere la autoconciencia astral, la misma que tenemos en el plano físico, y cuando dejas el cuerpo durante el momento de descanso continúas viviendo intensa y autoconscientemente el proceso que sigue. Es una de las cosas que se enseña en los ashramas de la Jerarquía. Hemos hablado muy poco de las cosas prácticas del esoterismo, de lo que significa un modo de actuar dentro del campo astral y, precisamente, el *Kurukshetra*, como se llama técnicamente al plano astral, es un plano de enseñanza para el discípulo, porque está constantemente preso, aprisionado en arrebatos emocionales, en contextos de tipo astral, y lo que se intenta es que el discípulo desde el mental, el plano mental-superior, controle el mental-concreto o intelectual, y también todo el plano el astral. Naturalmente, se puede decir que no se puede adquirir la autoconciencia astral, ni se puede viajar conscientemente en el cuerpo astral sin que exista anteriormente una conciencia mental establecida, un control sobre los vehículos. Resumiendo, el discípulo no debe soñar, debe tener una continuidad de conciencia, debe trabajar en los niveles ocultos tal como trabaja en los niveles físicos, aunque sea en otra dimensión. Os diré más, cuando se tiene la autoconciencia astral, lo que sucede en el plano astral tiene un valor superior a lo que sucede en el plano físico, ves cosas, personas, relaciones o entidades que difícilmente puedes ver en el plano físico, incluido los discípulos que trabajan en grupos procedentes de un grupo egoico, quizás como el nuestro, que trabajan de noche, son más o menos conscientes, pero están trabajando en aquél nivel preparándose de acuerdo con ciertas motivaciones ashramicas para funcionar en un plan de servicio en esos planos. La ley exige que sea así, que el discípulo sea tan consciente en el plano físico que pueda serlo también en el plano astral. De ahí la atención, la observación, el estar muy atento a todo cuanto sucede, y darse cuenta que la distracción es fomentar la parte astral dentro de su propio contexto; y somos muy kama-manásicos, somos muy emocionales, y la mente está teñida, por decirlo de alguna manera, de estas vibraciones astrales, y no ve las cosas con la claridad suficiente en el plano astral, no digamos en el plano mental, porque existe esta, digamos, mancha, dentro del contexto de su vida psicológica. Una de las cosas que se enseña en los ashramas es el contacto dévico en el plano astral, precisamente. No basta que se enseñe al discípulo en ciertos momentos de su entrada en el ashrama cuando ya ha practicado, digamos, unos ciertos estadios de silencio, para que no se inmute ante ciertos acontecimientos, y empiece entonces una enseñanza astral en el segundo nivel de Shamballa. Hay que hablar también de estas cosas que son prácticas para nosotros, y quizás para mucha gente, y es que existe realmente un contacto a través del Maestro con entidades astrales, pasan una serie de entidades y tienes que reconocerlas. Tienes que reconocer cuando una persona te la encuentras en el plano astral y ha fallecido y no tiene cuerpo físico, y otra persona que está en el plano astral y tiene cuerpo físico todavía en la Tierra, y está funcionando en aquellos niveles con más o menos conciencia, entonces, has de reconocer a los ángeles primero. En los primeros pasos se enseña la ley que regula los elementales de la tierra, es decir, los que llamamos elementales constructores, los gnomos, los enanitos, las ondinas de las aguas, los agnis del fuego, los silfos del aire, y todas estas entidades tienes que reconocerlas porque tienes que aprender a controlarlas. Y aún hay ciertas tribus aborígenes que tienen el poder sobre los elementales, es chocante que no teniendo una civilización tan avanzada como la nuestra están haciendo llover a voluntad, el mago de la tribu que conoce ciertas palabras de poder que invoca a las fuerzas de los elementales del aire y que producen relámpagos y truenos, porque ellos están invocando a través de una fuerza superior, yo diría que es un talismán secreto que posee el jefe de la tribu que viene quizás de sus ascendientes, de tiempos inmemoriales, pero ahí está el poder para que os deis cuenta de que todo existe en la Naturaleza, que no hay milagros, y que todo lo que existe es para beneficio del ser humano, y que el ser humano debe ser señor de los tres mundos, o de sus tres cuerpos por antonomasia, sus aspectos directos, y que a través del cuerpo físico debe dominar a los elementales de la tierra, que a través del cuerpo astral debe dominar a las ondinas de las aguas, y a través del cuerpo mental tiene dominar a los agnis del fuego, así como en el plan búdico tiene que dominar a los silfos del aire. Todo va por un proceso escalonado, pero que si utilizáis la analogía es fácil de comprender. Realmente yo creo que todos estáis más o menos vinculados con el ashrama y que, por lo tanto, quizás al decirlos estas cosas recordéis algunos hechos pasados. ¿Habéis recordado alguna vez entrar en una gruta inmensa? Una gruta tremenda donde existe una irradiación azulada, verdosa, de gran poder deslumbrante, y que allí hay alguien que os está enseñando algo, y no recordáis lo que se enseña porque os aparecerá como un sueño claro, pero, no tenéis una vinculación, y no es que no hayáis estado quizás en alguna estancia menor de estas de Shamballa sino que no recordáis, que el cerebro físico no recuerda el hecho y que, por lo tanto, existe esta dificultad de reconocer un estadio dentro del cual habéis trabajado intensamente, y habéis escuchado las palabras del Maestro o de algún discípulo superior a vosotros, y que todo eso es muy práctico porque te da la noción de ciertos estados de conciencia que hay que adquirir radicalmente si se quiere pasar a la iniciación. La iniciación es algo que está presente, como digo, en el ambiente, aquí y ahora, forma parte del contexto, digamos, de la Jerarquía, es una de las armas que utiliza Sanat Kumara para acelerar el proceso de evolución del planeta Tierra, singularmente de la Humanidad y, por lo tanto, estas pequeñas cosas aparentemente sin importancia, tienen un carácter muy importante y trascendente por cuanto tienen que ver con la vida práctica del discípulo. Y, naturalmente, preguntaréis: *¿Qué tiene que ver esto con la atención o con el estar atento y observante?* Precisamente, el estar atento facilita todo este proceso de enseñanza ashramica, y que no podéis penetrar en los misterios astrales, en ninguna cámara de Shamballa que sea superior al físico, si no estáis muy preparados, si no reconocéis a los devas guardianes, a los devas que están en las puertas que dan acceso a Shamballa, y te piden la contraseña, por decirlo de alguna manera, y tienes que darla si no la sabes, es que no se ha estudiado todavía el complejo mecanismo que existe en el mundo dévico, y en la relación que tiene el mundo de los ángeles con Shamballa, y cómo en ciertas estancias de Shamballa, -como decía y hay que repetirlo porque es algo que debéis saber- existe esta enseñanza sobre cada una de las huestes que trabajan, siendo agentes de Shamballa a través de toda la Naturaleza, y establecer contacto y amistad con ángeles que te ayudan, porque una de las grandes preocupaciones de la Jerarquía actualmente es que se establezcan contactos y relaciones conscientes entre el reino humano y el reino de los ángeles, el reino dévico. Y estamos demostrando que últimamente han salido una serie impresionante de libros hablando precisamente de los ángeles, como salen también progresivamente una serie impresionante de libros hablando sobre Shamballa, porque los momentos son llegados de que existan estas formulaciones nuevas, que antaño constituían secretos iniciáticos, pero que ahora no es el caso. Existe la oportunidad de aprender estas cosas, de ponerse en contacto con los devas, como decía Alfonso anteriormente, de saber quién es exactamente nuestro Ángel Guardián, que hay que diferenciar lo que es el Ángel Guardián de lo que es el Ángel de la Presencia o el Ángel Solar. El Ángel Guardián es un ángel amigo que te ayuda por designio divino, que forma parte del contexto de los Señores del Karma; es decir, que el hombre cargado de todo su peso kármico, la conciencia queda oscurecida a ciertos niveles, que no reacciona y, entonces, hay una potencia, digamos, no foránea, hasta un cierto punto, sino que está muy dentro de sí, que es una conciencia astral que pertenece a un deva, y a este deva se le llama el Ángel Guardián, y ayuda a la persona y ayuda a la gente, ayuda en todos los aspectos sociales de la vida, y no le damos importancia, es lo que llamamos técnicamente *la voz de la conciencia*, aquel sentido de valores morales que dice: esto está bien y esto está mal, que a veces la propia conciencia no está evolucionada para distinguirlo. No es lo mismo hablar del Ángel Solar, que es nuestro verdadero Ser espiritual, el cual comanda, tiene autoridad sobre el Ángel Guardián. Y todos tenemos nuestro Ángel Guardián, y hay que invocar a nuestro Ángel Guardián en momentos de apuro si no tenemos la capacidad de pedir ayuda al Ángel Solar, porque no tenemos construido el antakarana y el Ángel Solar no puede oírnos porque está separado por un velo de materia que nosotros nos hemos impuesto a nosotros mismos. Existe al menos esta conciencia de contacto con el Ángel Guardián, que es una antesala, digamos, de lo que es el Ángel de la Presencia o el Ángel Solar, y que podemos comunicarnos exactamente con él como lo hacemos con los devas que están a nuestro alrededor. Es decir, que nuestros hogares están a veces habitados por entidades angélicas que desconocemos, que no podemos ver porque nos falta la visión etérica, o la visión astral, o no tenemos todavía la sensibilidad necesaria para acusar los impactos que vienen de este plano. Y todo esto forma parte de las premisas de Shamballa con respecto a la Humanidad en el momento presente, forma parte del contexto de Acuario, y este contexto está aquí y ahora, y aunque sea la aurora solamente, empieza a destilar su sabiduría para que nos aprovechemos de ella. ¿Comprendéis? El asunto es claro, solamente hay que tener una atención formidable hacia el mundo interno también, y daos cuenta que el discípulo es ante todo un investigador de las leyes ocultas de la Naturaleza, que no es simplemente un hombre expectante, es un hombre práctico que trabaja, que sabe que debe trabajar para subsistir, no subsistir económicamente sino internamente debe trabajar para subsistir, para darle alimento al Alma, y esto lo sabemos todos aunque a veces no nos demos cuenta que olvidamos un principio real como éste. Pero, quisiera a través de estas palabras que tuviérais conciencia de los niveles que tenéis que ir alcanzando, y que cuando

hablamos del ashrama estamos hablando de una participación activa dentro de los planes y designios del Señor del Mundo y que, por lo tanto, un pequeño grupo esotérico si llega a ser constituido es de gran ayuda para la Jerarquía, porque entonces puede transmitir energía shambálica a la Humanidad, que es lo que se pretende ahora, en los momentos actuales y que, por lo tanto, jamás se ha hablado tanto..., o nunca se ha hablado de los ángeles con tanta profusión como ahora. Es decir, que con el tiempo el científico reconocerá que toda forma de energía es angélica, es dévica, que toda la substancia que existe en el Universo es una substanciación etérica producida por los devas, y que todo el proceso que lleva adelante el discípulo es darse cuenta de estas cosas a través de un nivel de atención constantemente renovado y enaltecido, y que se acabaron aquellos momentos en que la persona se creía abandonada a un rincón y que debía luchar sola. Estamos ayudados por infinidad de jerarquías hermanas interesadas tanto o más que nosotros en el desarrollo de la Humanidad y en el contacto dévico.

Xavier. — Sí, yo quería añadir a esto tres puntos de vista ampliatorios, por decirlo de alguna manera. Uno es que el hecho de que se mezclen imágenes es, como bien decías, que el cerebro físico no está programado para registrar impresiones de una cuarta dimensión. El problema está precisamente en esto, que estas imágenes se desarrollan, o estas impresiones se desarrollan en el plano astral, y la velocidad de los acontecimientos es tan superior que no existe un programa capaz de registrar esta velocidad, y por esto, lo único que se producen son estos destellos, o estas distorsiones. El otro aspecto era que la autoconciencia astral, de alguna manera es, como también decías, el primer paso quizás sea darse cuenta de que uno está soñando, y me atrevería a decir que el paralelismo a este paso está en darse cuenta de que uno está en una situación *a*, dándose cuenta de que está durmiendo, y que el cerebro está transmitiendo o registrando una impresión *b*, es decir, hay prácticamente una triplicidad de conciencia en este momento. Y lo otro, relacionado con la primera pregunta, era cómo adquirir conciencia astral; o sea, yo también estoy de acuerdo que prácticamente el único camino es la atención, ahora, ¿cómo desarrollar esta atención? Hay unos ejercicios antiquísimos de Laya-yoga que consisten en prestar toda la atención posible a un centro determinado, pero como esto no está teóricamente prohibido, lo que podemos hacer es prestar esta atención absoluta cuando nos vamos a la cama, por ejemplo, al oído derecho, y entonces después de que nuestras vibraciones, por decirlo así, físicas, se han elevado, seremos capaces de percibir las vibraciones astrales, y entonces poniendo máxima atención a esto, hasta donde nuestra conciencia lo permita, seremos capaces de ir poco a poco ensanchando este círculo que nos separa de la autoconciencia astral.

Vicente. — Naturalmente que algunos ejercicios de Laya-yoga son practicados en el ashrama, pero están dirigidos directamente por el Maestro, porque cada persona, cada miembro del ashrama tiene un centro a desarrollar más importante que los demás, pero nunca será, digamos, el plexo solar, ni el centro *swadhishthana*, ni tampoco el centro *muladhara*, sino que será el centro del corazón, el centro de la laringe, el centro *ajna* o el centro coronario, ya empezamos por aquí. Lo que ocurre es que los Maestros del Laya-yoga están todavía luchando con sus propios problemas personales y no tienen la visión necesaria para poder ver lo que precisa cualquier discípulo en un momento dado. Y aquí hay la gran confusión del gran peligro del Laya-yoga, porque, por ejemplo, se han hecho realmente barbaridades tratando de que el discípulo adquiriera el poder de viajar astralmente, se ha convertido en una obsesión de ciertos discípulos el poder viajar astralmente, como si esto fuese muy importante; es decir, que cuando se presta la atención sobre el centro *manipura*, el centro del plexo solar, existe el peligro de que realmente a través de la infusión de energía mental sobre este centro llegue a desgarrarse, y al desgarrarse penetrar por aquel desgarramiento influencias procedentes del plano astral inferior. Otra cosa suscita, digamos, por simpatía, la evolución del fuego de *kundalini* sin que los conductos estén debidamente preparados y, entonces, el proceso que ha de seguir el discípulo es, o bien de silenciamiento de todas sus características, o bien de estar presente únicamente en aquél que es realmente importante, la mente, el centro *ajna*, y trabajar de aquí con el triángulo de fuerzas: centro *ajna*, centro coronario y el centro cardíaco, porque con estos tres centros el discípulo avanza por simpatía, está acogiéndose en el centro al chacra laríngeo, y esto produce una gran continuidad de conciencia con el tiempo, que es no solamente astral sino mental, hasta llegar a la conciencia búdica, donde se llega cuando se ha consumado la autoconciencia en lo demás cuerpos; es decir, que estamos trabajando desde un buen principio con energías que están más allá del Laya-yoga conocido. Trabajamos con Agni-yoga, y esto hay que saberlo enseguida. Agni-yoga está relacionado con las energías del 1º Rayo, ya para empezar, está directamente conectado con el ashrama místico de Sanat Kumara, o sea, con la Jerarquía, está conectado con los centros superiores del hombre, está conectado con centros cósmicos de los cuales iremos teniendo progresivamente noción. Entonces, el problema de los sueños solamente es para información psicológica, no tiene nada que ver con la evolución del discípulo, es decir, que la evolución del discípulo se nota cuando sueña más que tiene conciencia astral, si empieza a soñar claro y tiene algunas experiencias y el cerebro físico puede recordarlas, se verá que ya existen ciertos contactos, y que esos contactos son simplemente relámpagos en noche oscura dentro de la subconsciencia que tenemos todos, pero que a fuerza de atención, no atención sobre el centro sino sobre lo que ocurre... Fijaos bien, cuando estamos muy atentos a algo que ocurre, la energía que desarrolla la atención va al centro que es realmente importante, sin pasar por la supervisión de los pseudo-gurús que conocemos, que bastante trabajo tienen para liberarse de sus problemas kármicos y, por lo tanto, aumentan su problema kármico con el karma que contraen por utilizar indebidamente unos conocimientos sobre el yoga. Y hay que partir de la base que jamás, ni yo ni ninguna persona que sea realmente honesta, dará nunca ningún ejercicio de concentración, de meditación; lo darán ciertas escuelas esotéricas en grupo teniendo una ayuda Jerárquica, pero el individuo sólo, aunque esté dentro de un ashrama, jamás dará una notificación, digamos, de ciertos hechos, o de ciertas condiciones, o de ciertos ejercicios, o de ciertas disciplinas para acelerar el proceso individual a través de los centros. Ahora bien, existe la regla segura utilizada por Sanat Kumara, utilizada por el Logos Planetario y utilizada también por el Logos Solar que es la atención sobre Su universo. Y ¿cuál es nuestro universo? Nuestro cuerpo y todo cuanto le circunda ¿verdad?, entonces, estamos trabajando creadoramente a través de las líneas seguras del Agni-yoga. Desde un principio se ha hablado de un Agni-yoga relacionado con el fuego místico del Señor del Mundo, relacionado con el fuego iniciático, relacionado con parcelas de nuestro universo que desconocemos y con centros cósmicos de los cuales iremos siendo conscientes. No basta estar atento cuando una cosa nos agrada, hay que estar atentos siempre, hasta que la atención se haga espontánea y nos deje libre la voluntad. ¿Me entendéis? Es como escribir a máquina, al principio existe una mortificación, un ejercicio preliminar que es saber dónde situar los dedos en cada tecla, hasta que existe un mecanismo subconsciente que te libera en cierto punto, pero, entonces, existe en el nivel superior de la atención, no una subconsciencia sino una intuición, porque lo que hacemos nosotros aquí cuando nos hacemos capaces de hacer por costumbre, por rutina y por hábito una cosa y lo hacemos sin pensar, lo cual trae aquello a nuestro elemental de la subconsciencia física o astral para ciertos fines, que cuando estamos muy atentos en el nivel mental con los acontecimientos que nos están ocurriendo, entonces nos conectamos con el plano búdico, ya no es una memoria instintiva sino que es una memoria, digamos, intuitiva. ¿Os dais cuenta la diferenciación que existe? Existe un automatismo, pero yo diría que es un automatismo creador, y este automatismo creador, el de la atención, es la verdadera regla de la vida, no simplemente esto que llamamos Agni-yoga. Agni-yoga es un nombre que estamos dando a una situación psicológica determinada, o a una actividad psicológica determinada. Si estuviésemos en el plano búdico no habría problema, existe allí una concentración de energías cósmicas, y la persona que vive allí conscientemente no tiene por qué preocuparse de técnicas, está llevado por una técnica suprema que pertenece a alturas impresionantes, la del propio Logos Planetario, la del propio Logos Solar, o del propio Dios del Universo.

Leonor. — Yo me pregunto: ¿Verdaderamente no es peligroso querer hacer alguna técnica de yoga, de tipo, digamos, superior, si no estamos liberados de nuestras pasiones? Porque solamente al pensar en poner nuestra atención directamente en una parte de nuestro cuerpo, sea la que sea, creo yo que si luego tenemos deseos de lo que sea, de presunción, de avaricia, de egoísmo en el sentido que sea, la envidia, la clase de pasión que sea, si todavía tenemos algo de esto, o bien estamos agitados por la lucha diaria, profesional, los contactos con los demás, todo esto, en este estado, sentarse un poco, buscar un poco la paz y luego hacer este ejercicio, yo creo que este ejercicio estará teñido de todo aquello que todavía llevamos dentro, hasta que las luchas de la vida las tomemos de una manera que no nos perturben la paz, esto lo dice el Tibetano. Hemos de llegar a pensar que cada lucha, cada inconveniente es algo bueno para nosotros, y entonces hay una paz, o sea, que la paz no se perturbe aún luchando, aún teniendo la lucha diaria. Cuando se llega a este estado, entonces quizás sí que se pueda hacer, fijar la atención en un centro superior, pero yo me temo que muchas personas que todavía adolecen de pasiones humanas para sus satisfacciones personales, las que sean, en este caso vale más que vayan paulatinamente subiendo en el camino de la espiritualidad sin hacer ningún forcejeo, ni pensar especialmente en los viajes astrales, porque irán acompañados de sus pasiones, y es mejor, entonces los lugares que habitarán, suponiendo que lleguen, serán los marasmos, este marasmo del último subplano del plano astral que está casi tocando a lo material, y es un viaje que no lleva a ninguna parte, que estará lleno de ilusiones, ilusiones que hasta nos pueden parecer realidades, pero será solo para equivocarnos y atrasarnos hacia lo infinito. Yo creo que habría que estar muy limpio, haber una paz interior muy grande para poder hacer estas cosas. Nuestra intención, es decir, es muy peligroso ir con el bagaje de nuestros deseos y de nuestras pasiones a intentar hacer lo elevado.

Xavier. — Estoy totalmente de acuerdo. Ahora, como decía el Maestro Tibetano, el discípulo tiene la obligación de investigar, y lo que decía el Maestro Morya es que el discípulo tiene que investigar aunque se rompa la crisma veinte veces. Estoy totalmente de acuerdo con lo que decías, ahora, ten en

cuenta que yo he dicho: no prestar atención en el laríngeo, o en el chacra que sea, sino simplemente en el oído como experiencia para ver hasta donde alcanza, donde es capaz de alcanzar nuestra atención, porque está comprobadísimo que llega, no sé, por ejemplo, a una vibración mil y el astral se te ha ido y tu conciencia se te va, ahora, si eres capaz de aguantar hasta la mil doscientas, o la mil trescientas, qué sé yo, creo de alguna manera, como experimento, simplemente creo que es una cosa positiva, simplemente a nivel de experimento. Ahora, claro, intentar a través de esta vía hacer un dominio del viaje astral, estoy totalmente de acuerdo contigo que nos llevaremos un posible disgusto, en primer lugar porque la salida de este cuerpo astral no sabemos a través de que chacra se realiza, se realiza por una de las tres puertas, es decir, por el plexo, por el cardíaco o por el coronario, y dependiendo por cual de las tres puertas se ha deslizado el cuerpo astral, este chacra habría de ser automáticamente controlado desde un nivel superior, teniendo en cuenta que una de estas dos puertas haya sido el cardíaco o el plexo. En fin, o sea, que más vale no meterse en asuntos técnicos del viaje astral porque desde luego, como bien decís, puede traer muchos sustos, pero que a nivel de experiencia, creo es interesante prestar esta pequeña atención que puede ser en el oído derecho, o bien prestar simplemente atención en el centro *ajna* sin tratar de hacer ningún tipo de elucubraciones o magia, en fin...

Vicente. — ¿Tú te has dado cuenta cuando estás muy atento? Estás escuchando, no hay que fijar la atención sobre el oído derecho o izquierdo, porque eso es negativo, pero cuando tú estás atento a cualquier situación... (Se corta el sonido)...

La Práctica Meditativa Correcta Barcelona, 20 Abril de 1983

Xavier. — En más de una ocasión has querido hablar de los elementales físicos, y creo también que se podría ligar esto - siendo el sábado la diada de San Jordi - al significado esotérico de San Jordi, la figura, la tradición, etc. Luego también podrías hablar entre las diferentes cualidades de los OM, o sea, ya nos dijiste que eran el resultado de la energía del grupo, pero esta energía en que tú de alguna manera canalizas y que nosotros también canalizamos y recibimos al mismo tiempo, veo que tiene unos efectos muy determinados en algunos chacras, sobre todo en el chacra Coronario. Luego también hay una pregunta que podrías desarrollar, es la diferencia cualitativa entre los diferentes mantrams que se dicen mantrams de poder, mantrams establecidos con unas estrofas determinadas, y otros que de alguna manera salen espontáneamente del corazón, o del corazón pensante de los devotos, de los ocultistas, etc., porque vemos, por ejemplo, en el significado del "*ábrete sésamo*" que la puerta se abre, y cuando decimos "*ábrete roca*" o "*ábrete puerta*" no se abre, en ambos casos la energía sigue al pensamiento, se enfoca algo, pero la diferencia de tonalidad hace que uno sea exitoso y el otro no. Deben ser invocados la luz, el amor, el poder y la muerte. ¿Podrías aclarar todo esto?

Vicente. — Trataremos de sintetizarlo utilizando el principio de analogía, y el principio de analogía es el arma secreta de todo verdadero esoterista; es decir, que si no se utiliza la analogía es imposible comprender el significado esotérico de cualquier cuestión vital en la vida de la existencia, ya sea en lo que se refiere a los planos ocultos como a la propia psicología del ser humano, todo se basa en el principio hermético: "*Igual es arriba que abajo, igual es abajo que arriba*", es aquella frase bíblica a la cual tan poco significado se le ha asignado, pero que es muy significativa, de: "*Sois hechos a imagen y semejanza del Padre*". Con respecto a la simbología de San Jordi. Toda simbología se basa en una serie de elementos e imágenes vitales que tienden a inspirar a la persona que observa - ya sabéis que la gente no suele observar mucho - el significado esotérico de estas imágenes. La lucha entre el bien y el mal, el triunfo final del bien sobre el mal al final de cualquier etapa interesante de vida Logoica, da lugar a estas imágenes, que no es precisamente sólo en Cataluña que se venera a San Jordi sino que es también el patrón de Rusia y de Inglaterra, por lo tanto, son significaciones que vienen del pasado y tienen sus ascendencias esotéricas e históricas en el principio de semejanza de la lucha entre el Caballero - el hombre y el alma - contra sus vehículos de manifestación, el Dragón. El Dragón simboliza siempre el aspecto inferior, siendo el Ángel, si es San Jorge o es el Ángel Gabriel con su lanza o con su espada de fuego, los que están utilizando la fuerza del espíritu para combatir las leyes de gravitación de la materia. Pero, en la lanza de San Jordi hay también, si os dais cuenta, la imagen de la lanza que simboliza la columna vertebral del hombre y la sangre que simboliza el Kundalini, la sangre caliente que va ascendiendo y moja la lanza, por decirlo de alguna manera. En todo caso, la simbología es perfecta, es sencilla de comprender, pero siempre en sus ocultas motivaciones siempre se encuentra la lucha del bien contra el mal con el final feliz de la victoria del bien sobre el mal. En cuanto a los mantrams que estamos utilizando en nuestras pequeñas reuniones, como he tenido ya el gusto de deciros en otras ocasiones, depende de la calidad vibratoria del grupo, depende del número de asistentes, el número es un factor básico esotéricamente hablando. Se basa también en una canalización espontánea por parte del que está presidiendo la reunión - en este caso yo - de los *tatwas*, estas fracciones de tiempo regidas dévicamente que tienen que ver con toda la motivación ambiental. Estamos inmersos en un ambiente del cual conocemos muy poco, el ambiente es un misterio, pero es un misterio que estamos creando nosotros, es decir, que el ambiente será bueno, será malo, será mediocre o, como sea, dependiendo siempre de la calidad de los pensamientos, de los sentimientos y de las palabras que utilizemos durante el curso de nuestra vida social y kármica. Entonces, si estáis atentos - y hay que procurar estarlo siempre - notaréis que hay un cambio de vibración en los mantrams, que no siempre los mantrams se ajustan a unos tópicos definidos, que no siempre tienen el mismo tono, la misma capacidad, la extensión y la forma de emitirlos, porque para hacer esto se necesita una experiencia vital dentro del orden de los mantrams sagrados de la Divinidad. Todo esto, diría yo, se va aprendiendo con el hábito. El hábito de estar atentos cuando estamos hablando es un principio básico para después pronunciar los mantrams. Es básico también aprender a silenciar las motivaciones que se expresan a través de las palabras, y hay que evitar hablar demasiado porque es un desgaste de energía, la gesticulación hay que evitarla también porque es un gasto de energía. Hay que evitar todo cuanto constituya una falta de atención del observador sobre cuanto está realizando. El gesto debe ser medido, simple, sencillo, sin tratar de ser convincente, al igual que las palabras, que las palabras deben ser suaves, sencillas, sin alteraciones, y esto produce un metabolismo interior o un estado de conciencia muy distinto del habitual, porque a medida que silenciamos las palabras, que hablemos solamente cuando tengamos que hablar, no cuando queramos hablar. Siempre queremos hablar, pero hay que aprender del Iniciado que habla cuando debe y no cuando puede, muy diferentemente del hombre corriente que habla cuando puede y no cuando debe; y hay una distorsión en los mundos ocultos, habida cuenta de que la palabra emite un color, una cualidad, y que esta cualidad constituye un aspecto donde los ángeles inferiores o, superiores, según los casos, se apropian de aquella forma que está creando el individuo, aquel sonido lo convierten en un color definido, en una cualidad, y después la mente le da una forma geométrica. Se trata de un proceso consubstancial, automático, del cual no nos damos cuenta pero que existe, es algo que se está produciendo. Entonces, os dais cuenta de que a medida que la persona va siendo muy parca de palabras, muy parca de pensamientos, que va expresándose de una manera muy particularmente espontánea y que va dejando de lado las conversaciones triviales, superficiales, y singularmente cuando se habla con mala intención en las palabras, cuando hay maledicencia, cuando hay murmuración, cuando hay crítica, entonces no pueden existir mantrams dentro del individuo, porque el mantram no es simplemente una palabra que se emite, a la cual se le asigna una calificación de *sagrada*, sino que es ni más ni menos que la expresión del Alma, y si no hay contacto con el Alma no puede existir un mantram efectivo que tenga poder sobre el ambiente dévico al cual hacía referencia. Es decir, que el mantram tiene que crear un color tan rutilante en los éteres que debe atraer automáticamente la atención de ciertos ángeles del plano astral. Automáticamente ellos elevarán como una sagrada ofrenda este color que se ha creado en el plano astral a los niveles de la mente, y entonces otro tipo de ángeles formarán una imagen, una forma geométrica de acuerdo con las motivaciones de principio, o de base, o de propósito. No todos podemos entonces pronunciar mantrams correctos, hay que iniciar el aspecto, digamos, substancial, de empezar a tener una noción de lo que es un mantram, y el mantram no es ni más ni menos que una palabra. Pero, cuando un orador tiene vida oculta, sus palabras son mantrams. Cuando viene, por ejemplo, un orador que no tenga radiación, que se gane la vida, por ejemplo, hablando a las gentes, no puede haber radiación, no puede ser mantrámica la conversación o la conferencia, debe existir dentro del corazón un sentimiento de servicio hacia todos, y este servicio, este acto de ofrenda, no todo el mundo lo posee. Diréis: ¿es que no puedo pronunciar mantrams? ¿Por qué no?, pero hay que pronunciar los mantrams cuando nada distraiga la atención, cuando nosotros enfoquemos la vista hacia el Ser superior y digamos: "*Señor, hágase Tu Voluntad*", y entonces no pronunciamos ningún mantram sino que los sagrados defensores del orden interno - si es que podemos decirlo así - se apropian de tu forma de hablar, de tus formas vocales de pronunciación, y entonces es el ambiente superior el que pronuncia el mantram, tú eres el instrumento, eres la campana hueca que retumba al impulso de algo externo que tú has invocado por la fuerza de la buena intención. Al propio tiempo no se puede pronunciar un mantram reputado como sagrado sin estar protegido por los devas superiores. Diréis y, con razón, que los magos utilizan también mantrams, mantrams de poder para atar a las criaturas humanas y a las criaturas dévicas; por ejemplo, la formación de cascarnes utilizando el vehículo etérico de una persona que acaba de fallecer es una forma de magia, contra la cual está luchando afortunadamente la Jerarquía; por ejemplo, presentar un cuadro de situaciones engañosas cuando el mago tiene gran poder sobre los devas y presentar unas equivalencias en el mundo físico que no corresponden a realidades, y la gente quedar embrujada, por decirlo así, por aquel conjuro dévico, y cuántas veces no hemos sido embrujados de una u otra manera porque existen estas formas de expresión mágica que conducen a resultados de tipo negativo cuando empezamos a trabajar con los éteres, cuando empezamos a trabajar con las vidas angélicas. Y ahora ha llegado precisamente el momento en que debemos por imposición ashámica, por imposición de los tiempos, de aquellos sucesos que

tienen que venir a nosotros, en que tendremos que establecer contacto con los devas, los devas elementales que son los más próximos a nosotros, los devas superiores del plano astral para salir de este marasmo, de este Kuruksetra al cual estamos sujetos todavía, e invocar poderosamente los Ángeles Solares o Agnisvhatas que viven en los planos superiores, y hacer así una síntesis de trabajo, de poder en nuestra vida, y entonces sin darnos cuenta nos encontraremos que nuestra palabra tiene un poder, y cuando nos demos cuenta de que nuestro poder atrae, atrae sin atar, es decir, que el mago debe atraer, pero sin atar la mente de las personas, debe hacer sentir dentro del corazón de aquellos que le escuchan aquel sentimiento de paz, de integridad, de justicia, de misericordia que está en el corazón de la persona pura, de la persona que se esfuerza por servir los intereses capitales de la raza y, por lo tanto, es un servidor de la Jerarquía y un agente de Shamballa. Todas estas cosas, si vais siguiendo esta pequeña conversación, os orientarán sobre los motivos supremos que tiene hoy día el discípulo – yo creo que todos estáis en un plan de discipulado consciente – para atraer primero la atención dévica con una vida silenciosa, y el silencio y la expectación son hermanos gemelos. Por lo tanto, hay que tener en cuenta que cuando hablamos de serena expectación os hablo de un estado de paz que se consigue con el trabajo, con el servicio, no simplemente con las rogativas, con las plegarias y las oraciones, en cierta manera la oración ha quedado un poco trascendida ante la imperiosa necesidad de servicio que tiene la Humanidad en los momentos actuales. Digo también que los mantrams que surgen desde este espíritu grupo son mantrams invocativos de fuerza dévica trascendente; es esta fuerza que os impulsa a quedar silenciosos cuando estáis aquí, que está flotando, que constituye el espíritu de la reunión, y que cuando estamos aquí ya están serenamente expectantes – esta palabra es clave – los devas, los ángeles, que son los vehículos de la Jerarquía y que son los intermediarios entre las grandes Jerarquías cósmicas con Shamballa, y Shamballa con la Jerarquía, y la Jerarquía con los ashramas y los ashramas con nosotros. Es una Jerarquía de devas impresionante, cada cual con su propia motivación, con su propio propósito, con su propio color, con su propio sonido, con su propia forma geométrica, y diremos que depende mucho de la forma en cómo hablemos, cómo pronunciamos, cómo establezcamos comunicación con el ambiente social para que tengamos la ayuda de los devas constantemente. También nos explicará que cuando pronunciamos aquí un mantram yo digo que tenéis que seguir el mantram internamente para coger la cadencia, el sentido, el propósito que hay tras el mantram, y darnos cuenta como hay un ángel que nos está ayudando a desvelar el secreto dormido dentro del corazón, que un día será el mantram invocativo de vuestro propio Ángel Solar, y las experiencias que surgirán de este modo de vivir, no de este modo de conocer, de este modo de vivir, se convertirá en el mantram que podrá abrir la sagrada puerta de los misterios. Daos cuenta de lo que decía Xavier, que el “*ábrete sésamo*” es una simple palabra. Y os diré también, algo que hablamos el otro día, que no se puede penetrar en puerta alguna de Shamballa sin contar con la palabra de pase, no se puede penetrar en un ashrama sin poseer la palabra de pase, y cuando el ashrama está constituido en el plano astral, no cuando está, digamos, donde vive el Maestro en cuerpo físico, cuando está en el plano astral, hay un grupo de devas que piden la palabra de pase, solamente saben aquella palabra, pero nadie pasará por aquella puerta si no emites la palabra sagrada que abre el “*ábrete sésamo*”. El “*ábrete sésamo*” es una simple palabra, lo que interesa es conocer el mecanismo del mantram que abre la puerta de Shamballa, o de alguno de los accesos de Shamballa, de estos pequeños accesos que no están negados a ninguno de nosotros sino que hay que conquistar por la voluntad, por el sacrificio y por el servicio. Pues entonces os dais cuenta cómo los mantrams se están fraguando aquí y ahora constantemente, y que a veces estáis ayudados por potestades dévicas, porque sin daros cuenta, instintivamente, podíamos decir, habéis hecho algo correcto. Y cuando una persona hace algo técnicamente correcto, automáticamente se le abre una compuerta de luz sin que se de cuenta por donde penetra alguna entidad dévica que estaba esperando ansiosamente aquel momento. Podéis denominar a este ángel vuestro “*Ángel Guardián*” porque puede ser así, que está esperando incansablemente que hagáis algo correcto para poder penetrar por aquel destino de luz que habéis creado en los éteres y por aquel camino penetrar en vuestro interior y daros cuenta del regocijo que siente. ¿Os habéis dado cuenta alguna vez cuando más tristes os encontráis, cuando tenéis inquietudes, cuando realmente estáis sufriendo y de una manera inopinada, sin daros cuenta, sentís como una alegría interna que surge del corazón? Por aquella luz que desprende el sufrimiento de vuestro karma ha penetrado el Ángel Guardián y os ha colmado de la alegría que es su propia vida, os ha dado la esperanza de un mundo mejor que está más allá del sufrimiento, y esto forma parte de los misterios menores que tenéis que conquistar para haceros asequibles a los misterios mayores. Y todo cuanto estamos diciendo aquí tendrá el valor que le asigne nuestra vivencia, no el simple anhelo de captar la verdad que pueda haber en estos comentarios. Es decir, que debéis sentir dentro del corazón más que tratar de comprender con la mente estas ideas, porque la idea de la misma manera que recuerda puede olvidar, pero el corazón que es el asiento del espíritu, de la Mónada, jamás puede olvidar, siempre está constantemente recordando su procedencia cósmica, y es esta procedencia cósmica la que trae como consecuencia todo el poder que tiene que ver con los devas superiores de la Naturaleza. Y a partir de aquí los comentarios huelgan porque esto como sabéis lo hemos dicho muchas veces. También hay..., y ahora hay que hablar mucho sobre ello porque se acerca el Festival de Wesak, y hay que efectuar una pequeña preparación interior para dar fe de un testimonio activo de lo que estamos sintiendo dentro del corazón, y es que precisamente se está acercando a nosotros el Señor de los Misterios, el Señor de la Luz, el Señor del Cumplimiento, el Instructor del Mundo, el Bodhisattva, el Señor Maitreya, o el Cristo, Aquel a quien todos estamos esperando, y ha llegado la hora cíclica en que Él hará acto de presencia en nuestro mundo para testimoniar nuevamente la ley, el orden, la justicia y la paz que existen en el 5º Reino de la Naturaleza, y más allá del 5º Reino de la Naturaleza, y que todo esto que estamos aquí tratando de investigar está escrito con fuego dentro del corazón, que no constituye un misterio irrevelable sino que constituye algo que podemos apreciar constantemente, que podemos aprehender, que podemos introducir dentro del corazón para que mezclándose con el Espíritu de Vida surja un nuevo estado de conciencia. Como veis, he sintetizado en pocas palabras todo cuanto me ha preguntado Xavier, porque todo está enlazado, no hay una diferenciación, no existe diferencia de conocimiento y de vivencia, existe solamente una apreciación interna de aquello que todo es igual, que todo es permanente. Pero, interesa mucho conocer cuando hablemos, por ejemplo, de los ejercicios de concentración, de meditación o de contemplación, cuando estemos hablando de las disciplinas de vida dentro del discipulado, cuando estemos tratando de los vehículos de la personalidad que hay que controlarlos, que estos vehículos son entidades, no son solamente un agregado molecular o etérico, sino que constituyen entidades. Tenemos una entidad física, una entidad astral y una entidad mental que no somos nosotros, que son instrumentos de nuestra voluntad, y que en tanto no nos demos cuenta de que nosotros estamos dentro, o no somos aquellas entidades, no podremos penetrar firmemente en el sendero, estaremos constantemente equivocándonos, estaremos dando cumplimiento a una ley que no corresponde al discipulado. Cuando una persona ha fallecido y ha pasado determinado tiempo en los planos sutiles – no vamos aquí a extendernos en comentarios – y se presenta de nuevo la encarnación como última alternativa, entonces, como sabéis, el Alma, el Yo Superior o el Ángel Solar, emite tres voces, es el AUM que posee cada uno de los vehículos de la personalidad. La nota “*A*” corresponde al átomo simiente mental, el sonido “*U*” corresponde al sistema emocional, y la nota “*M*” corresponde al sentido de lo físico, el átomo permanente físico; es decir, que cuando hablamos del AUM hablamos del cuerpo físico, del cuerpo emocional y del cuerpo mental como entidades que han cogido la forma aquella del AUM para atraer por simpatía vibratoria y dentro del éter circundante todos aquellos átomos y moléculas que están en afinidad con aquella voz, con aquel sonido que emite el Alma, y esta voz que emite el Alma tiene que ver con lo que fue la personalidad, porque en el átomo permanente, como sabéis, está escrito el destino del Alma, todos sus recuerdos, todas sus motivaciones, todos sus deseos, sus aspiraciones, su voluntad de ser y de realizar. Luego, cuando se emite el sonido a través del átomo permanente, el Alma lo que hace es preparar un tabernáculo, un vehículo para el Alma en el que se introducirá. Es decir, que hay que ver en este caso tres entidades en cada uno de los planos; primero, el Ángel Solar, la motivación suprema de nuestra vida – al cual Ramón hizo referencia ayer –; tenemos después al *Alma en Encarnación* que somos nosotros, que estamos tratando de crecer hasta la altura del Ángel Solar, o alcanzar, como se dice místicamente, la estatura de Cristo; y tenemos entonces el elemental de cada uno de los vehículos, o de cada uno de los planos donde tenemos que expresar nuestras vivencias espirituales. Una vez el elemental ha creado la forma que precisa el Alma, el Alma encarna. El Alma no puede encarnar en tanto no esté completamente construido el cuerpo físico, está simplemente planeando encima del feto, pero solamente lo está activando, pero no está introducido, de ahí la inconsciencia de la criatura hasta que tiene siete años. Quizás las premisas del momento presente hagan posible que el tiempo, o el ritmo del tiempo, sea menor, y entonces se vayan produciendo otros efectos dentro, digamos, de los vehículos, pero estamos hablando de lo que pasa aquí y ahora, en el mundo corriente, y es que tenemos tres formas elementales que no somos nosotros, son fuerzas que a través del AUM han creado, digamos, un conglomerado de átomos, moléculas y organismos que tienen que ver con lo que somos realmente. Siempre partimos de cero en cada nueva encarnación, pero de acuerdo con un sistema de verdades y recuerdos que provienen de la más antiquísima, digamos, lejanía en el tiempo. Y cuando nos encontramos con una nueva situación en el tiempo, cuando nos encontramos con un nuevo vehículo, con unas nuevas condiciones ambientales, con un nuevo orden social o histórico, porque el tiempo va pasando y la evolución va produciendo efectos determinantes en el complejo ambiental del mundo, entonces ello produce una respuesta del Alma a través de sus vehículos, y esta respuesta del Alma a través de sus vehículos constituye lo que técnicamente llamamos *la experiencia*. La experiencia siempre es el Alma más los elementales, más las situaciones; las situaciones que vamos creando y que están creadas, pero, singularmente, la manera cómo actúa el elemental que se aferra a su propia producción, a su propia creación para impedir que el Alma siga la ruta ascendente que tiene marcada como un Dios que es en potencia, sino que constantemente tiene que estar bajo la férula, bajo la imposición o condicionamiento de cada uno de los

vehículos, un vehículo que al tener conciencia propia está alterando el ritmo de la conciencia que se siente independiente. Y el discípulo, lo primero que debe aprender – y aquí hay mucha tela que cortar como se suele decir – para hablar de los mantrams, tiene que haber controlado cada uno de sus elementales, cada uno de sus vehículos. Cuando hablamos de la mente, del cuerpo mental, del cuerpo emocional y del cuerpo físico, y hablamos después del OM, estamos diciendo que el AUM de cada uno de los vehículos está siendo controlado por un poder superior y que este poder superior es el Alma Solar a través de nuestra Alma en encarnación física, y que entonces se produce una integración, y todas las escuelas meditativas y trascendentales de yoga del mundo están de acuerdo en que hay que controlar esos tres vehículos, pero esotéricamente se dice que el vehículo vienen precisamente para ayudarte, que el elemental no es un enemigo tuyo, que tiene sus propias necesidades kármicas y a través de su obra el cuerpo que él te ha creado está también evolucionando, y viene entonces lo que llamamos el pequeño universo, este universo microscópico que somos nosotros, que tiene que ver precisamente con el dominio que ejercemos como logos dentro de este universo creado físico, astral y mental, que visto esotéricamente son tres esferas concéntricas dentro de las cuales está el pensador. Interesa que el pensador pueda surgir de este centro cuando quiera, no cuando pueda, porque los vehículos están distraídos y dejan que se vaya, sino que constantemente tiene que presionar sobre las paredes donde está preso para salir al exterior trascendente, y me refiero al exterior trascendente cuando se verifica el contacto con el Ángel Solar. El Ángel Solar es trascendente con respecto a nosotros que estamos dentro: *inmanencia*. El sentido de lo inmanente o lo trascendente se puede aplicar aquí a través del ruedo o de la esfera que crea cada uno de los vehículos dentro de su forma independiente, y que dentro de esta forma independiente de cada vehículo estamos presos nosotros. El proceso es darnos cuenta primero de la situación de que estamos presos, de que no podemos decir “*mi cuerpo*” o “*que yo estoy haciendo esto*”, sino “*mi cuerpo está haciendo esto*”, y no podemos decir “*yo estoy sintiendo esto*”, no, sino “*mi cuerpo emocional está sintiendo esto y yo estoy registrándolo*”; o cuando decimos “*estoy pensando*”, no, hay que decir “*mi mente está pensando, yo estoy observando mis pensamientos*”. Y aquí está todo el proceso que lleva a la iniciación, el darse cuenta de lo que es la integridad de cada vehículo, la integridad total de los vehículos, la silenciación que se consigue por la expectación, y la expectación – hay que recordarlo – es lo que aglutina el Alma, que disuelve los elementales, les da una nueva vida, está renovando el campo celular de todo cuanto existe en nosotros, ya sea de los pensamientos, de las emociones y del cuerpo, está creando situaciones, y al crear estas situaciones, porque ha establecido un *antakarana de luz*, se produce automáticamente en el cuerpo la salud y libres funciones, en el cuerpo emocional la estabilidad, y en el cuerpo mental la comprensión, y todo esto viene porque el elemental se ha sujetado, se siente controlado, dominado, dirigido y condicionado por el Alma; y entonces el Alma, cuando tiene a “*Gaspar, Melchor y Baltasar*” completamente dominados, y cuando va ascendiendo por el misterio de la iniciación hacia el monte de la transfiguración, el *Monte Tabor de la Conciencia*, se da cuenta de que “*Gaspar, Melchor y Baltasar*” son los tres cuerpos dormidos, los tres discípulos de Cristo, y que Cristo está adquiriendo una relevancia tremenda en el monte de la transfiguración hasta alcanzar la cumbre, los montes Himalayas de la 5ª iniciación. Todo esto siempre ha sido a base de reconocer que el Alma no es su cuerpo, que el Alma no es su cuerpo emocional o su vehículo de emociones, que el Alma no es la mente, sino que Él, el Alma, es el que tiene que conducir todo este aparato técnico a una superación, a una armonía, no a una cristalización de actitudes. Cuando se llega a este estado el cuerpo no puede morir, no puede fenecer, si no es por la atención que le deja de prestar el Alma, va siguiendo un ritmo porque está de acuerdo con las leyes cósmicas. La emoción se convierte en la antesala del plano búdico y tiene una paz radiante, y la mente se convierte, no ya en un asiento de pensamientos sino que lleva dentro de su seno ideas cósmicas, se ha hecho *uno* con el espíritu creador, se ha hecho *uno* con el instinto de la naturaleza que lleva a su cumplimiento y se ha hecho *uno* con el poder que todo lo renueva. ¿Va bien así Xavier? Hemos hecho, como veis, un poco de historia. Todo se puede resumir en lo que estamos realizando y que cuando tenemos un vicio, fijaos bien, la distinción que existe cuando una cosa se impone por la ley o cuando un cuerpo adquiere un hábito definido, la droga, por ejemplo, no vamos a discutir esto, cuando el cuerpo se aficiona a algo y cuando la entidad que llamamos cuerpo físico, cuerpo emocional y cuerpo mental está preso de algo, aparte de sí mismo, suelen venir entonces consideraciones que son negativas de acuerdo con la economía del Alma. Y todo cuanto sucede en la actualidad es una muestra de que el individuo no controla sus elementales, que los elementales controlan al individuo, y que sólo una pequeña fracción que llamamos discípulos e iniciados están no-sujetos a esta ley, que están trabajando para que los demás no sucumban al maleficio de esta ley que está rigiendo el sentido de permanencia en la materia, cuando tenemos delante la gran perspectiva del espíritu. Yo creo que podemos hacer ahora la meditación porque hemos hablado en poco rato con una gran condensación de ideas. No intentéis recordar estas ideas, dejad que surjan a su debido tiempo. Cuando estáis atentos hay la comprensión del corazón, la mente queda disuelta, no existe mente, existe solamente algo que se sabe, es decir, que cuando el corazón asiente es porque está de acuerdo, es que está viviendo dentro. La mente está ávida de conocimientos porque con el conocimiento el yo va creciendo y además al crecer se hace orgulloso de su propia conquista que es el conocimiento, pero aquí no tratamos de adueñarnos del conocimiento sino que tratamos de surgir triunfantes de todo cuanto es perdurable, somos eternos, lo perdurable desaparecerá algún día. Todo cuanto podamos conseguir en esta vida, por mucho que sea, será muy poco frente a la inalterabilidad o gran riqueza del espíritu. Si hay alguna pregunta para acabar de consumir el tiempo, si no haremos la meditación.

Leonor. — Yo solo quería hacer una definición sobre lo que has dicho de San Jorge que es uno de los pocos cultos anteriores al cristianismo que se coló en el calendario de los santos. En la Iglesia del Vaticano, la Iglesia de Roma ya lo sacó, está fuera del calendario de los santos porque no encontré, digamos..., pero lo han dejado para no dar tanto pábulo a la crítica, es decir, “*no os habíais dado cuenta hasta ahora, sí que sois ignorantes*”, o sea, que lo han dejado correr pero ellos ya lo tienen fuera, o sea, que no es un culto, es lo que llaman gentilicio, es el triunfo del hombre superior sobre las pasiones humanas como dice Vicente, pero resulta que da la casualidad de que celebramos un culto a través de la Iglesia cuando la Iglesia misma ya lo desterró. O sea, que San Jorge no está ya configurado como un hombre al que le hicieron santo, o sea, que es algo más elevado que un hombre al que le hicieron santo. Yo lo prefiero así, por eso tengo el gusto de celebrarlo.

Xavier. — Sí, yo quisiera añadir también a esto, un poco el comentario que hace el Maestro Tibetano diciendo que el gran reloj cósmico para la raza humana empezó bajo el signo de Sagitario. Analizando quizás como dice Vicente el simbolismo, la analogía, etc., me cabe ver lo siguiente: Vemos, en primer lugar, que es, de alguna manera, el hombre que sale del animal, que sale del caballo, el hombre que a través de su flecha se proyecta hacia arriba y quizás como culmen de esta perfección vemos a San Jordi ya, el hombre montado encima del caballo, el hombre que a través del discernimiento, a través de la lucha entre el bien y el mal puede o es capaz de vencer; el hombre que incluso, me atrevería a decir, el hombre del futuro o el discípulo de hoy en día que trata incluso de precipitar estos acontecimientos, es decir, no solamente esperando que el mal ataque al bien sino erigiendo unas barreras infranqueables para el mal, y como dijiste en una charla, precipitar el mal hacia unas regiones cósmicas que no interfieran más en la evolución humana.

Vicente. — Sí, está bien eso del símbolo de Sagitario, pero hay que tener en cuenta también que hay siempre una lanza, una lanza siempre, ya sea el árbol de la vida, ya sea, por ejemplo, cualquier motivación en la cual, por ejemplo, exista un ángel que está atravesando algo, San Gabriel también se le está señalando simbólicamente como atravesando a un dragón con una lanza, siempre es el símbolo del *sushuma* en la columna vertebral, y que la sangre que asciende del producto de la lanzada es el Kundalini en sus dos fases, *ida* y *pingala* que van ascendiendo hasta llegar al cumplimiento. El caso típico de los caballos, el caballo siempre ha sido un símbolo de poder, por ejemplo, a Santiago de España se le muestra con un caballo blanco contra los sarracenos, lo cual es una lucha, no se hasta qué punto, pero yo sé que, por ejemplo, el Maestro Morya tiene un caballo blanco con el que se pasea y ¿por qué será blanco? Pero, después me he dado cuenta que el caballo blanco procede de Venus, porque los caballos que conocíamos aquí eran pintados, no existían caballos blancos, además tampoco eran caballos. Todo cuanto procede de Venus tiene una característica; el perro de San Bernardo, por ejemplo, que todo es devoción y sacrificio, procede Venus. Como hablábamos esta mañana con Leonor, las abejas y las hormigas con su complejo social tan bien estructurado corresponde precisamente a Venus, y lo trajeron los Señores de la Llama cuando vinieron hace dieciocho millones quinientos mil años aproximadamente aquí a la Tierra, trayendo su mensaje de paz, de amor y caridad, e instaurando la Jerarquía Planetaria. Y algunos Maestros de la Jerarquía en los ashramas dieron a sus discípulos últimamente la noción de que lo que llamamos comunismo será la edad del futuro, y que ya viene enmarcado a través de las congregaciones sociales de las abejas y de las hormigas, cada cual sabe lo que tiene que hacer, cada cual es consciente de su deber social y no hay luchas. Dentro de una colmena no hay lucha, cada cual sabe lo que tiene que hacer, existe algo matemático, una forma geométrica definida, un color astral completamente de acuerdo con las grandes previsiones de la Jerarquía con respecto a la Humanidad del futuro. Es decir, que un orden social, dentro del cual, cada cual sepa lo que tiene que hacer, dentro de una cooperación, de un gran plan de cooperación y de servicio, es lo más grande que pueda esperar el hombre en la próxima 5ª Ronda. Interesa aprender mucho de las cosas que pasan a nuestro alrededor y a las cuales no damos la importancia que se merecen, debido a que no estamos atentos, pero el investigador esotérico para comprender, por ejemplo, el alcance de la misión dévica ha tenido... [Corte de sonido]...

Las Dos Primeras Esferas de Shamballa
Barcelona, 27 de Abril de 1983

Vicente. – El tema de hoy tiene una importancia trascendente desde el ángulo esotérico, y yo creo que todos saldremos beneficiados de la reflexión del asunto. Ya, sin más dilación vamos a conversar sobre el eterno tema de Shamballa, es la cuarta conferencia dada sobre el particular y, para aquellos que no vinieron, creo que será un poco difícil comprender el significado oculto de Shamballa, aunque, aparentemente, en la actualidad están surgiendo unas grandes avenidas para explicar realmente lo que significa Shamballa. De todas maneras tengo que decirles muy honrada y honestamente que no se trata de un lugar geográfico, aunque está emplazada Shamballa geográficamente, sino que es un estado de conciencia de nuestro Logos Planetario, es decir, del Señor que gobierna nuestro mundo. A partir de aquí, todo cuanto surja tiene que tener un carácter forzosamente muy esotérico. Utilizando, como siempre, la honestidad que se exige a cualquier discípulo de la Jerarquía, debo decirles a ustedes que parte de lo que voy a decirles constituye una experiencia personal, por lo tanto, para mí tiene un carácter esencial, fundamental y está fuera de discusión. Otras ideas me han venido por intuición. La intuición — como ustedes saben—, es aquel estado de conciencia que permite captar la verdad de los hechos, lo que está en el trasfondo de los hechos, aquello que se relaciona con el propósito de la propia divinidad. De todas maneras, como todo cuanto pienso decir hoy —si da tiempo decirlo todo, si no, lo dejaremos para otra conversación— tiene un carácter específico que ustedes pueden acoger en un sentido muy místico, muy psicológico o simplemente histórico. Son las tres vertientes o las tres facetas que tiene cualquier tipo de conocimiento. Hay personas que se acogen mayormente al aspecto histórico, otras personas se atienden al significado esotérico-psicológico, y otras personas intervienen directamente en el aspecto místico y espiritual. Voy a hablar definitivamente de las siete esferas de Shamballa. Al decir, siete esferas de Shamballa, hago referencia muy directa a los planos de nuestro Sistema Solar, que desde el ángulo esotérico son cuerpos de expresión de esta entidad que llamamos Dios y que es la entidad que gobierna nuestro universo septenario. Y cuando dentro de los planos de nuestro Sistema Solar, incluimos estados de conciencia lógicos, separados, independientes, se crean estas esferas, que no son sino que participaciones lógicas del Logos Planetario, dentro del contexto del círculo-no-se-pasa del Logos Solar. Por lo tanto, cuando me refiero, por ejemplo, a la esfera física de Shamballa, me refiero al cuerpo físico de nuestro Logos Planetario, teniendo en cuenta que el cuerpo físico del Logos Planetario es aquella cantidad de sustancia física de todos los niveles, que nuestro Logos Planetario ha absorbido —por decirlo de alguna manera—, para crear su propio contexto planetario, su planeta con su propio círculo-no-se-pasa y todos sus planos superiores. Ya he hablado anteriormente acerca de las esferas de Shamballa, pero, naturalmente, quedaron incompletas, porque a medida que el investigador está tratando de hurgar en el misterio cósmico, en una forma muy esotérica, se da cuenta que van surgiendo nuevas ideas, nuevos detalles, ya sea en el aspecto histórico, como en el aspecto psicológico, como en el aspecto místico y espiritual. Esta esfera, (*Vicente los expone a través de un dibujo*) la más alejada del centro, pertenece al cuerpo físico de la entidad que llamamos Logos Planetario, La expresión del Logos Planetario, como ustedes saben, se denomina en los anales esotéricos como el *Gran Señor Sanat Kumara*. Todo cuanto haga referencia a Shamballa es una referencia al Logos Planetario a través de Sanat Kumara. Sanat Kumara es el Dios visible de nuestro planeta, así que cuando los historiadores a través del tiempo, han hablado de los seres que vienen cósmicamente a nuestro planeta para implantar la paz, para enseñar la Ley y para aplicar la Justicia, siempre tienen que hacer contacto previo con Sanat Kumara, Él es el centro del planeta, la síntesis planetaria. Por lo tanto, el mito de los extraterrestres —quiero que quede esta idea bien clara—, tiene que pasar ante todo por Sanat Kumara. De la misma manera que las naciones están separadas entre sí por las fronteras, así, cada planeta está circunscrito dentro de una área que pertenece al karma del propio Logos Planetario que denominamos: "el círculo-no-se-pasa" o, el "*ring-pass-not*", como lo denomina el Maestro Tibetano. Este "*ring-pass-not*" es la frontera impuesta a todo agente externo al planeta por el Señor Planetario. De ahí, que si surgen extraterrestres será por voluntad del Logos Planetario, que nadie puede imponer la ley a nuestro planeta sin pasar por el Logos Planetario y por Sanat Kumara y que, por lo tanto, la idea de que vamos a ser invadidos o que vamos a ser sojuzgados por entidades extraterrestres, es un mito que carece de razonamiento válido desde el ángulo esotérico. Pero, continuando con esta esfera más alejada, la esfera física, solamente voy a decirles lo que podemos captar de sus significados, lo que sucede aquí. Según se nos dice, y todos cuanto han escrito sobre Shamballa se han referido mayormente a la cáscara que a la nuez, la corteza más sólida, se nos habla de grutas subterráneas, de recintos iniciáticos, y todo tiene su parte de verdad; pero, todos los historiadores están de acuerdo en que tiene una radiación magnética formidable, y cualquier persona que tenga un poco de sensibilidad tendrá que notar esta poderosa influencia de Shamballa. Pero, hay otra cosa también, hay dentro de este hemisferio y en su cuarto nivel, lo que esotéricamente llamamos: "*las Cámaras Iniciáticas de las Iniciaciones Menores*". Todo esoterista sabe o, debería saber, que antes de poder ingresar en un Ashrama, se tiene que pasar por tres pruebas muy interesantes dentro del ámbito de lo que llamamos un discípulo en el momento actual, son la etapa de probación, la etapa de la aceptación y la etapa de la vinculación, en relación con el discipulado, solamente cuando hablamos de las iniciaciones menores que están precisamente en dos cámaras iniciáticas bien definidas, en el cuarto nivel de esta esfera física, son los que realmente pueden aportar datos y adquirir conocimientos válidos y adquirir la iniciación. Estas cámaras, están condicionadas siempre por la Jerarquía, y la Jerarquía está condicionada por Shamballa. Cuando el discípulo está convenientemente preparado, entonces, surge el Maestro. Esta es la Ley, escrita para todos los aspectos del discipulado consciente. Cuando estamos probados, y la prueba del discípulo siempre tiene que ver con Shamballa en alguno de estos niveles específicos, encuentra siempre si mantiene la fe, el amor y la inteligencia hacia lo alto, los momentos cumbres en los cuales será aceptado; y al ser aceptado después de un tiempo de observación por parte de algún discípulo iniciado o algún discípulo superior, es entonces promovido a candidato a aquel estado de vinculación del discipulado que técnicamente denominamos como: "*El Discípulo en el Corazón del Maestro*". Todo cuanto podamos decir acerca de esta Séptima Esfera de Shamballa, tiene que ver fundamentalmente con el Discípulo Aceptado y con el Discípulo en el Corazón del Maestro, puesto que son ellos los que reciben las iniciaciones menores, unas iniciaciones de las cuales apenas se hace mención, como tampoco se hace mención a las dos primeras Razas-raíces de las cuales provenimos directamente. De la misma manera que se habla muy poco de las dos primeras Razas-raíces, la Polar y la Hiperbórea, se habla muy poco, casi nada, de las dos iniciaciones tan importantes, que tienen en ciertas etapas del discipulado, y cuando el discípulo ha ingresado en cualquier Ashrama de la Jerarquía por orden de evolución, pero, lo interesante para comprender, es que antes de que se reciban estas dos iniciaciones, cuando se está en el aspecto de Discípulo Aceptado se recibe una iniciación menor, cuando el discípulo se ha vinculado con el Corazón del Maestro adquiere la Segunda Iniciación Menor, y si continúa ascendiendo por esta ruta, entonces, adquiere la Primera Iniciación Jerárquica. Y todo está dentro del contexto de Shamballa, en algún definido aspecto de Shamballa, precisamente en este nivel se realizan todas las iniciaciones planetarias o jerárquicas, de las cuales hablaremos oportunamente. Pero, ustedes recordarán, que hablamos de que en esta Esfera Física de Shamballa existe todo cuanto constituye la historia del Logos Planetario. En un nivel definido, en el séptimo nivel está el átomo permanente de nuestro Logos Planetario. El átomo permanente del Logos Planetario al expresarse, al ser objetivado por los ángeles, produce el proceso histórico que están atendiendo estos dos tipos de discípulos, para darse cuenta de su situación psicológica y espiritual en un momento dado del tiempo. Lo que llamamos pruebas iniciáticas tienen lugar en los tres primeros subplanos. El plano denso, donde tiene que luchar contra los fieras asuras, los ángeles pertenecientes a la hueste de los Agnischaitas, los cuales guardan las entradas que conducen a estas cámaras iniciáticas, y que no pueden traspasar sin tener la palabra de paso, y sin haber adquirido, tal como se dice esotéricamente en el Libro de los Iniciados: "*De que si no puede penetrar con su túnica blanca y con el símbolo de su rango, más la palabra de pase, no puede penetrar.*" Son fronteras impenetrables para el profano, solamente son para aquellas personas que a través de las edades han demostrado espíritu de sacrificio, de renuncia y también amor al Plan. Por lo tanto, todo cuanto estamos diciendo acerca del concepto histórico, tiene que ver con el átomo permanente del Logos Planetario, en todos los niveles del plano físico es historia. La historia es la primera prueba que tiene que pasar el discípulo. El discípulo tiene que penetrar en la historia del planeta, tiene que saber cómo se formó todo cuanto existe, y en el momento de la iniciación, como en un relámpago de inspiración, ve completamente su pasado. Así, en la segunda fase, cuando está dentro del Corazón del Maestro, y también se da cuenta de cuál es su verdadero campo de servicio. Es decir, que nosotros esotéricamente nos preguntamos constantemente ¿Qué es lo tengo que hacer para cumplir con mi deber social de una manera correcta, completa y total? Esto no se sabe hasta que no se ha pasado la Segunda Iniciación Menor, una iniciación menor que administra el propio Bodhisattva, el Instructor del Mundo, el Cristo, secundado por dos Maestros que apadrinan al candidato y también con el beneplácito del Señor del Mundo. En nada difiere la Segunda Iniciación Menor de la Primera Iniciación Jerárquica, salvo que en la Primera Iniciación Jerárquica se le toman al candidato los juramentos, no puede fallar, no puede dejar de cumplir con el deber estricto de silencio impuesto por la Ley; y también que no puede adquirir palabras de pase salvo las que le comunique el Maestro en el Ashrama. Pero, las palabras de dominio de los devas se adquieren solamente —los devas del plano físico— en la Primera Iniciación Jerárquica, y aquí hay un misterio que cada cuál debe desarrollar, el porqué del juramento, el porqué del secreto inviolable y, el porqué de las palabras de poder, que se irán comunicando oportunamente. Otra cosa que hay que tener en cuenta, es que en las cámaras iniciáticas se operan prodigios semejantes al que se ha producido esta mañana con el descenso de Luz a la Tierra, en ocasión del Festival de Wesak, que había una serie de componentes de la Jerarquía que estaban ayudando al Hierofante en la tarea de comunicar la energía solar al Iniciado, en este caso al candidato a las grandes iniciaciones, pero que empieza con las iniciaciones menores. La Primera Iniciación Menor se toma en el séptimo subplano del plano mental, la Segunda Iniciación Menor se toma en el sexto nivel mental, y las demás iniciaciones jerárquicas van siguiendo el orden hasta llegar al primer nivel, que coincide con la Quinta Iniciación, que convierte al

Iniciado en un Maestro de Sabiduría y Compasión, que lo convierte en un Maestro, en un Adepto de la Buena Ley. Hay que hablar también de los ejercicios requeridos para pasar estas dos iniciaciones menores. Una de ellas tiene que ver con la comprensión del Plan a su alcance, el campo de servicio es inevitable también en esta etapa. Después tiene que tener conocimiento de los elementales de la naturaleza, aunque parezca increíble, no se puede pasar la Segunda Iniciación Menor sin haber contactado conscientemente con los elementales de la tierra, del agua, del aire y del fuego, es decir, con los espíritus de los gnomos de la tierra, las ondinas del agua, los silfos del aire y las salamandras del fuego. Es interesante comprender como algo tan aparentemente sencillo ofrece dificultades. Yo creo que todos hemos tenido en alguna u otra vida algún contacto con elementales, singularmente cuando evolucionábamos en la Raza Atlante, en la cual la conciencia del hombre se movía indistintamente entre el plano físico y el plano astral, y también en cierta etapa de la Raza Lemur, en cualquier etapa dentro de esta gran Raza Raíz, se tuvo contacto con estos elementales, de una u otra manera, y esto queda en el subconsciente del individuo, dentro de esta esfera de recuerdos que contiene nuestro átomo permanente físico; y, por lo tanto, cuando decimos —o el Tibetano dice— que la mayoría de la humanidad ha pasado por estas dos iniciaciones, entonces, una parte considerable del bagaje lo llevamos ya, dentro del átomo permanente como un sistema de memorias o de recuerdos, y que toda memoria y todo recuerdo, es algo que está viviendo dentro de nosotros, tiene carácter dévico. Cada uno de los puntitos de recuerdo está enlazado con un deva, y cada uno de estos devas forma parte de la memoria cósmica, y a través de los registros akásicos y a través de la luz astral, se pueden leer los acontecimientos del pasado y parte del programa para estas dos pequeñas iniciaciones —que son muy importantes—, tienen lugar en regiones en donde el individuo se da cuenta de lo que fue, de lo que ha sido, y en cierto punto, ya cuando adquiere la Primera Iniciación Jerárquica, empieza a comprender el futuro, a ver claro el futuro, empieza a vivir más allá de su propia realidad y vive la realidad del Logos, cuyo pasado, presente y futuro está incluida dentro de su omnipotente conciencia. Las Iniciaciones Menores, virtualmente, son muy parecidas a las Iniciaciones Jerárquicas, solamente que es la calidad de las energías, la intensidad del fuego eléctrico y la claridad de las percepciones, lo que tiene importancia. Indistintamente cualquier iniciación se basa en ésta figura (*dibuja sobre una pizarra*), la figura del triángulo. Cuando se trata de la 1ª Iniciación Menor y, a veces, la segunda, suelen tomarse en grupo. Se reúne a todos los candidatos de los Ashramas que están preparados y, entonces, se los sitúa dentro de una de esas cámaras iniciáticas y, entonces, adoptan esta figura. Siempre tiene que ser un número impar, de acuerdo con la energía del primer rayo, que es el que va a intervenir. Delante de este grupo de personas que van a ser iniciadas en la 1ª Iniciación Menor se halla un Maestro de la Jerarquía, y en el momento de tomar juramento, no al iniciado, sino a la vida entera del iniciado, y cuando pronuncia la palabra sacramental dirigida al Señor del Mundo, pero que en este caso está recogiendo el Bodhisattva, cuando pronuncia: "*Señor, ¿hago esto en Tu Nombre?*", entonces, surge la Luz de la Estrella de cinco puntas de Cristo, y da la aquiescencia. Entonces, se forma un triángulo de fuerzas que van de los Iniciadores al Iniciado, del Hierofante al Iniciado, el Hierofante constituye parte del Triángulo, aquí hay un Maestro, otro Maestro padrino y otro Maestro y, entonces, se verifica aquí un punto de confluencia de energías que dejan las puertas abiertas a las iniciaciones que van a surgir dentro de un tiempo indeterminado, a veces al cabo de años a veces al cabo de otras vidas. Pero, en todo cosa constituye un fenómeno de conciencia que hay que tener en cuenta, porque hay que tener en cuenta el triángulo de fuerza, la energía que produce Luz cada uno de los Maestros que apadrinan al candidato, constituye un polo de la electricidad, uno es caracterizado por la energía del polo positivo y el otro por la energía negativa, en el centro, el iniciado se halla neutro completamente, protegido y convertido en Luz, puede adquirir la fortaleza del propósito que lleva el Señor del Mundo en cada una de las fuerzas que intervienen. Después de esto, al pasar el tiempo, la iniciación se produce, dentro de la 2ª Iniciación Menor, con carácter individual, pero, una vez ha sido administrada la fuerza por parte del Maestro, este grupo de componentes de cualquiera de los Ashramas o de varios Ashramas ante el Señor del Mundo, representado por el Bodhisattva, y después por el Maestro que sirve de Hierofante en esta iniciación, se producen hechos sintomáticos de gran relevancia, que tienen que ver precisamente con la visión del Plan del Logos sobre la Tierra a través de sus escasos métodos perceptivos, pero, por intuición, este pequeño iniciado ya sabe cosas que desconoce el común de los mortales. Se puede fracasar en estas dos iniciaciones, al llegar a la 1ª Iniciación Jerárquica, el iniciado ya no puede fracasar, y está más allá del tiempo, del tiempo que rige en esta dimensión tercera. Pero, de todas maneras, por curioso que sea y por maravilloso que sea lo que estamos diciendo, constituye parte de algo que todos deberemos realizar algún día, forma parte del propósito de Dios a través de la Humanidad, porque la Humanidad es el aspecto más importante para el Logos Solar en este momento culminante de la historia planetaria, dentro de un corto esquema, dentro de una cuarta cadena dentro de este esquema, dentro de una cuarta ronda de mundos dentro de esta cadena, y dentro de un cuarto globo, que es el cuarto, el más físico de todos, y dentro de la propia Humanidad, que es la cuarta en orden de reinos, hay una efusión tremenda de energías que proceden del plano búdico, y que este plano búdico tiene una importancia fundamental, cuando lo analicemos oportunamente. De momento sólo hablamos del nivel físico y, no obstante, dense cuenta de cuantas cosas podemos hablar sobre este nivel, aparentemente tan sin importancia, pero tan importante para nosotros, habida cuenta que tenemos cuerpo físico y que nuestra mente, por muy elevada que sea, todavía actúa en forma tridimensional y que, por lo tanto, solamente el intelecto tiene validez y que la intuición que tenemos que captar directamente desde aquí hasta aquí, y que para captar intuitivamente algo que procede del plano búdico tendremos que abrir estas compuertas a través de la iniciación para llegar allí, o a través de la percepción ultrasensorial, más allá de cuanto conocemos bajo el nombre genérico de parapsicología, esto está más allá del concepto parapsicológico, está más allá del concepto místico, está más allá del concepto de la historia, es algo sintético, porque proviene de Shamballa. Bueno, hemos hablado ya de los conceptos de las cámaras iniciáticas, de las iniciaciones menores, todo esto constituye lo que técnicamente llamamos: "*Los Secretos Revelados*". Es decir, que cualquier persona que tenga una cierta evolución puede penetrar en el último de los niveles de esa esfera y ahora se habla mucho de estos niveles, de este segundo nivel, y he notado que se hace en forma física-densa, solamente cuando se llega al cuarto nivel se puede ya empezar a hablar de Shamballa con algo de propiedad, porque, entonces, se empieza a descubrir el secreto de la luz, el secreto de la electricidad, porque lo que choca al penetrar más allá de las esferas sólida, líquida y gaseosa, es la luz que brilla por sí misma, cuando no existen conductores. Se está trabajando actualmente para extraer luz más allá de los conductores, pero, todavía no se ha progresado en este sentido, porque la causa de la electricidad es etérica, se puede descomponer en elementos debido a que es etérica. Cada uno de estos éteres tiene su propia luz, de ahí que los antiguos pobladores, que decimos que eran incivilizados, se ve que conocían alguno de los secretos de la luz. Se habla de una luz verde que hay en ciertos misteriosos lugares de la Tierra, en grandes simas, en grandes cuevas. ¿Se han preguntado Uds. como pudieron, aquellos pintores de las cuevas de Altamira, dibujar aquello sin dejar ninguna mancha, o dentro de las pirámides egipcias, dentro de aquellas grandes cámaras completamente oscuras, porque no podían ver la luz del Sol, con aquella delicadeza de trazo, sin perder el color de la pintura? Si nos atenemos al decir de las gentes que buscan el aspecto histórico, en su aspecto más denso, diríamos que no puede ser, que tiene que estar manchado por el humo de las antorchas de grasa, como utilizaban los antiguos pobladores del planeta, sin embargo, no está claramente tipificada esta muestra artística del pasado, con una luz que está más allá del concepto, que definimos como arte, digamos, de la luz, o como la luz eléctrica que conocemos nosotros, pero, a base de conductores. Al llegar al cuarto nivel no existen conductores, el propio nivel da su propia luz y las cámaras donde se registran los acontecimientos iniciáticos están brillando intensamente con esta clase de luz, que va del azul último celeste hasta el violeta más agudo, pero, con unos colores que no podemos describir físicamente, pero la propia luz forma parte del contexto iniciático, se debe saber el porqué de la luz y no hay ningún iniciado que no conozca el secreto de la electricidad, que constituye todavía un misterio para la ciencia actual. Por lo tanto, cualquier iniciado de la primera iniciación, que ha pasado por los niveles etéricos, sabe cual es el misterio de la luz y como producir la luz a voluntad, porque tiene un dominio acerca de estos elementales que constituyen la luz etérica. Podíamos pasar al segundo nivel. El segundo nivel corresponde a la esfera astral. La esfera astral es la parte de materia o sustancia del plano astral que ha absorbido nuestro Logos Planetario para manifestarse astralmente, con su equipo emocional característico. Este plano está constituido, como siempre, por siete niveles y, cada uno de tales niveles tiene un secreto a revelar para el esoterista. El secreto principal es el contacto dévico. Cuando se ha producido la segunda iniciación menor, el discípulo está siendo preparado muy intensamente por su Maestro para que pueda acceder a la Primera Iniciación Jerárquica. Tiene que atravesar este plano astral y conectarse en conciencia con el mundo mental para recibir la primera iniciación. Tiene que soportar la prueba del agua, lo que diríamos el bautismo de agua, como le paso a Jesús en el río Jordán. Tiene que estar capacitado para distinguir cada una de las fuerzas dévicas de la naturaleza que están comandando a las fuerzas elementales o elementales constructoras; tiene que pasar por este paso tan difícil, que es el Kurukshetra, como se le llama esotéricamente, tiene que luchar con los egregores formados desde tiempos inmemoriales en este plano, por todos los deseos inconsumados de la humanidad, por todos los deseos innobles que ha podido destilar a través de sí mismo a través del tiempo, y también tiene que hacer contacto con los sentimientos más elevados de integridad y de belleza. Tiene que aprender a distinguir lo que es un deva de lo que es la forma de un deva creado por un mago negro, y constituye parte de la preparación para la segunda iniciación, porque cuando el iniciado penetra ya conscientemente en el cuarto subplano del plano astral, entonces, puede distinguir a voluntad lo que estoy diciendo, como distinguir a voluntad de una persona fallecida de otra que se mueve durante el sueño, o durante una proyección astral, a través de seguir —a través del éter— el hilo plateado, el hilo de la vida que conecta el alma con el cuerpo. Estas cosas que aparentemente no tienen importancia, la tienen y mucha, desde el ángulo esotérico, porque tiene que ver precisamente con esta

distinción que tiene que establecer el discípulo para no ser embaucado por las fuerzas, porque este es el plano del espejismo, como este es el plano en cierta manera de la ilusión, el maya de los sentidos. Es decir, que cuando hablamos de un iniciado, solemos caer en la tentación de creer que la iniciación está aquí, como muchas veces digo yo, y realmente desde un ángulo muy esotérico lo está, aquí y ahora, estamos siempre siendo iniciados en algo ¿verdad? La iniciación a la que me refiero, es tomar conciencia de algo superior a nosotros, es decir, una autoconsciencia con respecto a aquellas cosas, no una mera conciencia, una autoconsciencia en el aspecto histórico puede dar como consecuencia, ponerse en contacto con el átomo permanente del Logos Planetario, que aparentemente no tiene importancia, pero, que la tiene cuando en las iniciaciones se obliga al candidato a penetrar en los arcanos del pasado del Logos Planetario. Como dijimos, aquí hay todo cuanto atesoró el Logos Planetario a través del tiempo. Hay muestras minerales, vegetales, animales y humanas de todas las razas. Hay aspectos de conocimiento de todas las edades reflejadas en tabletas de piedra, en papiros, después viene la imprenta de Gutenberg y, después, las modernas ediciones, utilizando sistemas, digamos, de impresión, realmente técnicos de gran poder. Y todo este proceso debe quedar dentro de la mente. Además, hay un momento dentro de la vida del individuo que está en este caso, en que debe verse, en alguna de sus vidas, en donde encontró por primera vez el contacto con su Maestro. Es interesante, porque aparentemente cuando decimos que el discípulo cuando está preparando surge el Maestro, no nos damos cuenta de que existe un lazo magnético que une al discípulo con el Maestro a través de las edades. No es lo mismo que el lazo magnético que está enlazando el Ángel Solar con cualquier alma en proceso de encarnación, se trata de un proceso kármico. En una vida determinada hemos tenido contacto con una realidad trascendente, a la cual hemos rendido culto y devoción, y hemos trabajado y laborado para aquella causa. Dentro de aquella causa y, sin darnos cuenta, hay una constitución del grupo egoico al cuál pertenecemos por obra y gracia del Espíritu Santo —si podemos decirlo así—, pero, que nos enlaza muy particularmente con un Alma Superior, mucho más avanzada que nosotros, pero, que en el transcurso de los tiempos se convierte en nuestro Maestro y es el que nos lleva a la iniciación. Son cosas que hay que ir programando, porque todos estamos ahora en unos momentos tan importantes en la vida del discípulado, en que en cualquier momento podemos ser reconocidos por nuestro Maestro y trabajar entonces conscientemente para Él, que es como si dijésemos trabajar para la Gran Fraternidad Blanca del Planeta o para trabajar para el Logos Planetario, para Sanat Kumara, que es el Señor que con su vida llena todo este contexto. Pues bien, cuando el candidato que pasó con fortuna las dos iniciaciones menores, y el Maestro lo está preparando para la 1ª Iniciación Jerárquica, tiene que pasar por lo que se llama el Kurukshetra, se le llama también: *"El puente sobre el río tempestuoso de las pasiones humanas."* Debe aprender a gobernar sus emociones, no debe aliarse ni identificarse con todo cuanto constituye el no-yo en su propia vida, forma de un contexto muy distinto al de los demás, y aquí es donde el discípulo empieza realmente a sufrir, porque el discípulo sigue esta trayectoria de máxima resistencia, de más duro esfuerzo, cuando la totalidad de la gente sigue esta otra corriente. El choque que tiene que soportar el discípulo con los ambientes le produce un gran dolor y este dolor desgasta el deseo, desgasta todo cuanto constituye en su vida una atracción hacia el arco inferior. Finalmente, a fuerza de sufrir, salva definitivamente el cauce que limita el espacio y el tiempo y se funde en el mundo mental como se funde un río en el océano. Esto es lo que realmente sucede a partir de las dos iniciaciones menores, cuando penetra vía el Kurukshetra, venciendo el Kurukshetra, hacia el mundo mental, y cuando llega aquí, a este punto, en el cuarto subnivel, entonces, el Maestro considera que está capacitado para recibir la 1ª Iniciación Jerárquica. Es decir, dense cuenta la importancia que tiene el cuarto subnivel de la séptima esfera y el cuarto subnivel de la esfera astral, porque aquí es donde se decide siempre el destino del aspirante, e incluso, el destino del iniciado, lo cual veremos cuando estemos examinando el Arhat, el Adepto de la Cuarta Iniciación, lo que tiene que soportar, esto solamente es el principio de lo que tiene que soportar el iniciado. Pero, de todas maneras esto está en nuestras manos, y todos, de una u otra manera, estamos tratando de emerger por encima de las pasiones, estamos tratando de mejorar día tras día ¿verdad?, sino no estaríamos aquí, yo creo que mejoramos todos algo para bien. Y cuando llegamos a vencer la inercia de los deseos, cuando reconocemos la virtualidad de los egregores, distinguimos los egregores formados por la humanidad a través del tiempo, de los egregores formados por los magos negros, y sabemos como debemos luchar contra cada uno de esos egregores, para disolverlos y destruirlos, entonces, pasamos al quinto subplano del plano astral, en conciencia. Aquí se produce aquello que tanto regocija el ánimo del probacionista, del aspirante espiritual, y es el vuelo astral consciente, aquí en este quinto nivel de la sexta esfera, aprende el discípulo a trasladarse conscientemente a voluntad, utilizando el cuerpo astral. Lo que sucede, como sucede siempre con las cosas espectaculares, es que el discípulo da más importancia al vuelo astral que a la lucha en el Kurukshetra, de ahí el terrible abismo que existe entre un nivel y el otro, no se puede volar sin haber atravesado el Kurukshetra, sin haber identificado y vencido a los egregores formados por el pasado de la humanidad. No puede constituirse en juez y rector sin haber demostrado ante todo que puede vencerse a sí mismo en el aspecto del espejismo, y todo esto conduce, naturalmente, a una serie de irregularidades negativas ante el aspirante. En este caso no puedo hablar de un discípulo, el discípulo tiene que saber conscientemente cuando está aceptado o cuando forma parte del contexto de liberación que constituye la 1ª Iniciación Jerárquica, a dominar su equipo emocional y, entonces, si da más importancia a los poderes psíquicos o a adquirir cualquier poder reconocido, no podrá acceder a la 1ª Iniciación, y es fácil, porque la persona tiene que aprender de la naturaleza. La naturaleza sigue un curso natural, singularmente cuando se trata de llegar a algo tan peligroso como es el campo emocional, donde se mueven, como digo, todos aquellos residuos inconsumados de las razas del pasado, de todo cuanto hicieron nuestros hermanos de pasadas humanidades y que están aquí, como una muralla ante nosotros, y nosotros queremos salvar la muralla volando astralmente por encima y aprendemos técnicas de desarrollo —a través del plexo solar, lo cual es muy negativo— para aprender a volar, y lo que hacemos es penetrar en regiones que en lugar de ir hacia arriba vamos hacia abajo, y volvemos siempre, no al punto de partida, sino más abajo del punto de partida. Por lo tanto, el Maestro, cualquier Maestro que tenga realmente una autoridad jerárquica, no le dirá al discípulo que eduque cualquier centro para volar astralmente, sino que le dirá: *"Vence tus pasiones, crea un carácter, vive en forma social con las demás gentes, vive abierto a la realidad, busca la aspiración superior"*, nunca le dirá vas a volar y vas a venir conmigo a cruzar el Cosmos, lo desconocido; y el discípulo está engañado, está atrapado en sí mismo, en esta búsqueda siempre de poderes y facultades que le apartarán seguramente de la realidad, porque la realidad es esta; partimos de aquí y vamos a Shamballa, para el esotérico no hay ninguna duda, estamos buscando a Dios directamente, los intermediarios serán siempre el Maestro o capacidades técnicas más especializadas, como van surgiendo a través de cada una de las iniciaciones superiores, para finalmente acceder a esta cámara, si es que podemos llegar. De todas maneras hay que tener en cuenta que el Kurukshetra hay que salvarlo antes de llegar al quinto subplano. En el sexto nivel de esta sexta esfera aprendemos la técnica de establecer contacto con los ángeles, los ángeles astrales. Hay dos tipos de ángeles, los ángeles guardianes y los ángeles familiares. Todos tenemos un Ángel Guardián, se le define como: La Voz de la Conciencia. Y tenemos también, como Uds. saben, el Ángel Solar, está precisamente en un lugar definido de este plano. Los ángeles familiares son los que ayudan a la humanidad, los que están constantemente tratando de establecer contacto con nosotros, contacto consciente, y una de las pruebas de la Jerarquía para sus discípulos, es precisamente en este sexto nivel, que es ponerse en contacto con estas entidades délicas cuya vida tiene que hacer mejorar la nuestra, porque su contexto social no es tan diferente al nuestro. Son tan puras sus insinuaciones, es tan potente el aura de amor que están irradiando, que cuando el discípulo, en este sexto subnivel de esta sexta esfera, puede establecer contacto con ellos, se le abre un mundo completo de armonía y a veces confunde la armonía que siente con estos ángeles familiares con la verdadera Luz o Paz que se siente en el plano búdico. Pero, hay que establecer primero la tranquilidad del plano astral, que no es, como digo, la Paz del plano búdico. Hablaremos muy detenidamente del plano búdico, pero más adelante. Quizá hoy, porque no hay tiempo, quisiera contestar algunas preguntas, nos quedarán todavía, el plano mental —muy significativo— el plano búdico, el átomico, monádico y el ádico, que constituyen los aspectos superiores. Pero, hay algo muy interesante, cuando hablemos del contexto total de Shamballa, que aquí, en este quinto nivel, en el cuarto nivel y en el primer nivel, hay una línea de energía que llamamos fuego, porque aquí está el talismán del Señor del Mundo, en el cuarto nivel, el cetro de Poder del Bodhisatva, y aquí, en este nivel, el Fuego de Kundalini, que es un Cetro de Poder magnetizado constantemente por Brahma, el aspecto tercero de los Rayos y que, por lo tanto, hay que significar que el Centro Místico de Shamballa no se halla en la cúspide, en el centro Sahasrara, sino que se halla en el centro Cardíaco, en donde tiene alojado el Cetro de Poder el Logos Planetario, o lo que llamamos: el Diamante Flamígero. Es decir, que Kundalini, el Fuego Solar demostrado o revelado por el Fuego del Bodhisatva y el talismán secreto del Señor Planetario, o Cetro Iniciático, constituyen un triángulo que analizaremos en otra ocasión. Pero, dense cuenta, que hay que analizar ahora, el plano mental, búdico, átomico, monádico y ádico, esto quedará para otra ocasión. Quería que hubiera salido hoy, pero, esto es imposible, pues como se dan Uds. cuenta hay mucha tela que cortar, pero podemos contestar una o dos preguntas, y después todas las personas que tengan prisa, que vayan saliendo en silencio, las demás, las que quieran participar en un pequeño silencio místico más duradero que de costumbre, con algún mantram que añadiremos, pueden quedarse, porque como digo, hoy, estamos celebrando de una u otra manera el Festival de Wesak.

Xavier Penelas. — Aprovechando este festival, y aprovechando también tu charla, me gustaría que nos dieras un paralelismo entre el Festival de Wesak, el Valle de Shigatsé y Shamballa. ¿Cómo ligarías tú esto?

Vicente. — Bueno, es que todo está en Shamballa, todo cuanto sucede en el planeta está en Shamballa. Como ayer decía, Shamballa no solamente es un lugar geográfico situado entre la India, el Tíbet, Mongolia, Siberia y China, en el desierto del Gobi, sino que es algo más, es una conciencia planetaria

limitada por el círculo-no-se-pasa del propio Logos. Ahora bien, si hablamos de Shigatsé y Darjeeling, creo que fue la última vez que hablamos aquí sobre Shamballa, establecí una línea de relación entre Shamballa, como centro iniciático superior, y luego una comunicación que existe entre Shigatsé, donde según se nos dice que viven algunos Maestros en cuerpo físico, incluido el Cristo, y Darjeeling que es un centro planetario, al cual tenemos que referiremos cuando hablamos de los sentidos planetarios. Pero, de todas maneras la significación es un triángulo, un triángulo de fuerza, Shamballa, Darjeeling, por ejemplo, y Shigatsé, y están enlazadas bajo tierra por una de estas inmensas galerías. Y si Uds. van leyendo atentamente las últimas informaciones, no de Shamballa precisamente, sobre lo que ocurre en el mundo, verán que existen en América del Sur, precisamente del imperio de los Mayas y los Incas, lugares secretos, grandes galerías que todavía no han sido descubiertas y que construyeron también los Asuras bajo el mandato de los devas venusianos. Como Shamballa, todo cuanto esta aquí, nuestra Tierra, como un inmenso pulmón, tiene que estar agujereado, son los alvéolos pulmonares de este gran cuerpo gigantesco y quien sabe si existen humanidades desconocidas dentro de esos contextos que desconocemos. Como digo, solamente me refiero a experiencias, y algo que intuyo totalmente y lo afirmo con gran seguridad cuando me refiero a Shamballa. No me voy a referir nunca a extraterrestres como experiencia, porque nunca la he tenido, por lo tanto, mi respuesta a cualquier insinuación en tal sentido será siempre, ni creo ni dejo de creer, estoy solamente atento a lo que surja. El día que tenga una experiencia extraterrestre, como he tenido una experiencia sobre esto que estoy hablando, entonces, diré: pues entonces voy a hablar de esto, porque consideraré que el momento es llegado para hablar de esto, antes no, soy honesto en todas mis revelaciones ¿verdad?

Xavier Penelas. — Entonces, en la ceremonia de Wesak, que coincide con el momento exacto de la Luna Llena de Tauro, ¿se produce simultáneamente en varios planos de Shamballa o simplemente en un plano determinado de Shamballa?

Vicente. — En todos planos, cuando en la hora mística de Luna Llena de Tauro desciende Buda a la Tierra, haciendo un gran compromiso kármico establecido con el Señor del Mundo hace miles de años, se produce un hecho total, que tiene lugar precisamente en el plano búdico, aunque se manifiesta aquí, en un lugar determinado de los Montes Himalayas, porque esto es el centro de todo, y aquí intervienen Sanat Kumara, el Buda y Cristo representando a la humanidad; porque, dense cuenta, se forma un triángulo también de fuerza: Por Buda, que es el que lleva la fuerza, por el Bodhisatva y, por la Jerarquía en general, y después viene toda la humanidad representada por toda la gente que puede acudir, los aspirantes del Mundo. Pero no hay que confundir el oficio, la liturgia que tiene lugar en el plano físico —que puede ser visible por muchas personas— con el significado interno que tiene lugar, porque el Buda no puede descender más allá del plano búdico, señores, es la proyección magnética de Buda sobre el plano etérico, el cuarto subplano, cuando se produce la visión y, entonces, existe una totalidad, porque existe la fuerza de Shamballa, del Buda y de la Humanidad. Porque el Festival de Wesak, además tiene una importancia fundamental, no sólo porque por primera vez en el año está entrando fuerza cósmica en el planeta a través de Buda, que es el embajador planetario del Logos Solar, se le llama el Gran Mediador. Es decir, que si aceptamos las reglas impuestas por la política mundial y por los estados que gobiernan, tenemos el Señor Solar, el planeta Tierra y un intermediario, Buda, del cuál se habla muy poco. ¿Verdad que se habla muy poco de Buda? Si os hablo de Buda, es porque hay algo que coincide, porque trae fuerza solar a nuestro Logos Planetario y, entonces, este Logos Planetario lo desparrama a toda la Humanidad a través del Cristo, o el Señor Maitreya, o el Bodhisattva. Siempre hay un triángulo de fuerzas, el triángulo principal durante el Festival Wesak es este que les estoy diciendo. El Logos Solar envía fuerza cósmica a través de Buda, que procede seguramente de la Osa Mayor, de las Pléyades, o de Sirio, y que converge como una lente de proyección en el plano físico y en un lugar de los Montes Himalayas. Quizás alguno de Uds. en alguna ocasión habrá soñado que asistía a una reunión donde había una gran piedra, digamos, un gran altar, donde estaba el oficiante allí, magníficamente impuesto de sus galas ashramicas y jerárquicas, y Uds. estaban allí como si estuviesen, es que de una u otra manera han estado participando en el Festival de Wesak, recibiendo en determinadas ocasiones la fuerza de Wesak física y objetivamente. Por lo tanto, esto para mí constituye una realidad, y para mí no tiene discusión. Y pueden decir: “Bueno, ¿cómo pueden saberlo? No es mi problema señores, yo solamente tengo que hablar, no de una manera, digamos, muy autoritaria, sino basándome en mi propia experiencia, y Uds. pueden o no aceptarlo, y estoy de acuerdo que así sea, solamente pido que estén atentos al proceso y vean si dentro de ustedes hay una respuesta adecuada a lo que estoy afirmando.

Interlocutora. — ¿Podría explicar un poco más por qué sufre el discípulo?

Vicente. — Bueno, yo diría que un discípulo es algo fuera de lo corriente, no es una persona corriente, común, que todos conocemos, porque sin afán peyorativo, llamamos la gran masa humana. Cuando la gran masa humana empieza a hervir por motivos, digamos, cósmicos, siempre surge una chispa, la chispa es el discípulo. El discípulo se escapa de la corriente, por esto le hablaba a Uds. del sufrimiento que tiene que tener el discípulo, porque tiene que afrontar la corriente adversa de la gran masa, repito, sin afán peyorativo, entonces, tiene un gran problema, que o es el problema de la fricción que produce luz, sino que en este caso es la fricción que produce sufrimiento y que, por lo tanto, es el caso de cuando atraviesa el Kurukshetra, o los bajos niveles del plano astral, donde tiene que enfrentarse a los egregores que ha creado la humanidad a través del tiempo, a los grandes y espantosos, digamos, elementales constructores que están operando esos planos. También tendré que decirles y repetirles, que se nos está armando para luchar ahora contra los Asuras, que son los más inmediatos enemigos, que impiden que penetremos en la cámara de los secretos iniciáticos. Esto es una cosa que cada cual irá experimentando poco a poco. Mientras tanto, repito, estén atentos a todo cuanto ocurra a la humanidad, estamos viviendo una época tan interesante que no podemos perder el tiempo en divagaciones, debemos vivir tan dentro de la realidad que parte del eterno ahora de la conciencia de Dios pase a ser parte de nuestra vida. El estar atentos, por ejemplo, como están Uds. ahora, formar parte del contexto del Logos Planetario, que vive el pasado, el presente y el futuro en un momento cumbre de paz, eterno.

Leonor. — Sí, como es arriba es abajo, como es abajo es arriba. En una persona normal y corriente también se reflejarán estas cosas, seguramente en las pequeñas inquietudes, las pequeñas angustias y los pequeños sufrimientos; cuando no consigue lo que desea, cuando no sabe bien exactamente lo que desea, cuando hay esta chispa dentro de él en forma pequeña, en forma sencilla, es algo que se parece a...

Vicente. — ... sí, cuando las cosas no van tan bien como uno quisiera. Por ejemplo, cuando tiene que luchar contra la adversidad, cuando está dentro de un contexto social que no tiene equilibrio, cuando existe una espantosa división entre unos y otros seres, tiene que luchar forzosamente. Pero, desde el ángulo esotérico son tempestades en un vaso de agua en comparación con las pruebas del discipulado consciente. Por esto, no se da importancia a la proyección sobre un hombre corriente, porque no tiene respuesta ashramica. Estoy seguro que Uds. empezarán a sufrir y a crecer espiritualmente a partir de su atención hacia las cosas grandes de la vida, cuando no estén presos en sus propios prejuicios, cuando empiezan a surgir a su propia realidad, cuando se libren del espejismo ambiental, cuando acepten la realidad a través de una mente discernitiva, no cuando es impuesta por los métodos de propaganda habituales. Es así como se forja un discípulo, aprendiendo a ser y a vivir dentro de la propia realidad de sí mismo.

Xavier Penelas. — Si me permites, quisiera añadir a lo que has dicho antes con respecto a la pregunta de la señora, que efectivamente, siempre — dice el Maestro Tibetano —, que para que algo sea perfecto, para que una analogía sea perfecta, ha de ser perfecta en todos sus términos. Vemos que, por ejemplo, una flor, cuando se le ha plantado lucha por salir hacia arriba, lo mismo pasa con la masa humana, y aquí, en éste caso, el Cristo representa la lucha de la humanidad por querer salir a la luz. Vemos que esta luz es demasiado brillante para él, y necesita este intermediario cósmico, entonces, ¿qué es lo que pasa?, vemos que tenemos por un lado el mal que nos atrae, y por otro, vemos la necesidad que de ir hacia esta flor, y ver que estas dos fuerzas, la positiva y la negativa que se encuentran, entonces, aparece este intermediario, que sería el Buda en éste caso.

Vicente. — Bueno, para las personas que tienen que marcharse, que tienen prisa, haremos como de costumbre un momento de silencio.

El Misterio del Santo Grial [1ª Parte]

Barcelona, 14 de Mayo de 1983

Vicente. — Se ha dicho, y yo creo que con mucha razón, que esotéricamente el conocimiento que se imparte no suele ser muy práctico, es decir, que se nos habla de mitos, leyendas y, a veces, de conjeturas de los propios investigadores esotéricos con tendencia a sublimizar tanto las ideas que a veces resultan incomprensibles a la mente corriente, nuestra mente intelectual. Esto sucede muy acusada y profundamente cuando nos referimos a la leyenda o al mito del Santo Grial y, no obstante, el Santo Grial, que ha hecho derramar mares de tinta a escritores esotéricos y, no esotéricos, por las implicaciones subjetivas de que vienen revestidos estos misterios y, sin embargo, desde un ángulo profundamente humano, comprensible a nuestra visión, a nuestra comprensión actual, es algo sencillo, porque todo se basa en una leyenda que proviene de la muerte de Cristo en la Cruz, en la cual se dice — hablo por oídos ajenos, no por experiencia — que uno de los grandes discípulos de Jesús de Nazaret, José de Arimatea, con un vaso o con una copa, había cogido o escanciado dentro de la copa la sangre que se vertía de las llagas de Cristo y que, entonces, este Cáliz, esta copa, tiene desde entonces un significado muy esotérico, porque según se nos dice, José de Arimatea escondió el vaso sagrado, la copa sagrada, en cualquier remoto lugar, Dios sabe dónde, Dios sabe por qué, o si fue verdad o no. Nos referimos simplemente al mito o la leyenda y, desde entonces, parece que esta copa está radiando una serie de energías que provienen del contenido de esta copa, es decir, del contenido místico de la sangre de Cristo. Es así o no es así, pero, podemos analizar críticamente el

significado oculto de la copa. Vemos, por ejemplo, que en toda liturgia cristiana, en el sacrificio de la misa, se utiliza la copa, que viene a ser como la pila del bautismo, que tiene un significado muy esotérico, y tenemos también que en las pagodas chinas, en los templos egipcios, y también en los templos griegos, existe una participación mística de la copa, como ya hablamos en cierta ocasión también del tañido de la campana con efectos mágicos sobre los fieles y sobre el contenido ambiental. Pero, los cristianos no han llegado a comprender el significado de la Copa y de la Hostia Sagrada, tal como está tratando de representar el sacerdote. Tengo que decirles a Uds. que esotéricamente no se da mucha importancia al rito cristiano hoy día, no porque carezca de significado esotérico, sino porque falta santidad en los sacerdotes, porque, en realidad, el Santo Grial es el cuerpo del ser humano, es decir, el cuerpo místico o el cuerpo de misterios del ser humano, con la participación mística de la mente, del cuerpo emocional y del cuerpo físico. Esto constituye esotéricamente un misterio revelado, es decir, que cuando hablamos de un cuerpo de misterios, hablamos del misterio contenido en el triple hombre: el hombre mental, el hombre emocional y el hombre, digamos, físico, por el que nos reconocemos, la parte más objetiva del misterio. Vemos también que en el sacrificio de la misa, el sacerdote introduce o se está comiendo la Hostia que representa la sustancia crística, después le añade el vino que es la sangre, y todo esto no se hasta qué punto los creyentes cristianos han llegado a comprender el alcance de este sacramento, *el Sacramento de la Eucaristía*. Es el sacramento del Santo Grial, es la revelación de un cuerpo de misterios hasta aquí desconocidos. Se nos dice que en las cruzadas, en los primeros siglos después del cristianismo, tenían por objeto recuperar la copa y salvaguardar el sepulcro de Cristo, no sé hasta qué punto fue verdad en la tradición histórica, lo que sí existe en el ser humano es un deseo permanente de hacerse *uno* con el cuerpo de misterios, y en esto están de acuerdo todos los hombres y mujeres inteligentes del mundo. Es decir, hay una serie de pormenores, hay una serie de detalles que convenientemente comprendidos nos dan la idea de lo que significa el Santo Grial. El Santo Grial es también la representación cuando brilla la Estrella de Shamballa, cuando se introduce el cuerpo de misterios dentro del misterio total, el misterio físico de la Copa, entonces, se produce un misterio revelado, y a fuerza de misterios revelados se extiende la tradición mística, o si Uds. lo prefieren, la tradición apostólica de los Hijos de Dios, de los Reveladores del Plan. Es decir, que esotéricamente, el mito tiene un significado, como el significado que se le da, por ejemplo, a la leyenda de Prometeo. Prometeo es aquel Dios, joven Dios, que visita la Tierra y ve que los hombres viven en la oscuridad, se siente apiadado de ellos y, entonces, lleno de devoción hacia la humanidad, asciende al Olimpo y a Júpiter —su Padre— y le roba la luz, que es la luz de la mente. Y se nos da esta alegoría, este mito o esta simbología, de una manera muy subjetiva, pero después vemos que realmente existe una participación externa de misterios en la vida del ser cuando alcanza la individualización, cuando el hombre-animal se convierte en un ser humano. Es decir, que cuando Prometeo ha robado a Júpiter los rayos de luz que serán la mente de los hombres, ha constituido este cuerpo, el cuerpo mental, existía un cuerpo físico y un incipiente cuerpo emocional en el momento en que se produce la individualización, el misterio latente empieza a tomar fuerza y, entonces, el hombre ya no es un detalle histórico sino que es el ser que empieza a crear la historia, con la participación ya consciente del karma que desde aquel momento será individual, será libre, será hecho a imagen y semejanza del propio ser, ya no depende de un alma grupal, depende de sí mismo, y ésta dependencia de sí mismo o autoconciencia, es la iniciación de la individualización, cuando el hombre-animal se convierte en un ser humano. Vemos, entonces, que la representación mística del Cáliz es el cuerpo de misterios menores, el hombre cuando comprenda exactamente su mente, su cuerpo psíquico o cuerpo emocional, y se dé cuenta de que el cuerpo físico es solamente un receptáculo de las energías que vienen de la Divinidad, de niveles cósmicos, entonces, empieza a participar activamente en misterios superiores y, entonces, a partir de aquí existe ya un contacto con aquello que llamamos: el Verbo. Hasta aquí el hombre tenía tres cuerpos, era autoconsciente del cuerpo físico, dense cuenta que nos vemos, somos autoconscientes del cuerpo físico, pero al llegar al nivel emocional no somos autoconscientes, somos conscientes de las emociones. Autoconciencia significa control, significa dominio, significa participación activa del Verbo en la vida del cuerpo, teniendo en cuenta que la mente, la emoción y el cuerpo físico no son el Verbo, no son el Yo, no son el Alma Solar o Ángel Solar, sino que son tres entidades completamente independientes que trabajan a su propio ritmo, que tienen una vida propia, que reaccionan según ciertas características y que, por lo tanto, nada tienen que ver con el Verbo. Vemos, entonces, que el Grial, no digo el Santo Grial sino el Grial, el Santo Grial es cuando el Verbo se introduce en el Cáliz, y el Cáliz empieza a brillar, empieza a divinizarse, pero cuando existe solamente una participación de vehículos, el vehículo mental, el vehículo emocional y el vehículo físico, existe solamente una vida elemental, porque no existe una conciencia organizada que controle la mente, la emoción y el cuerpo. El hombre solamente —digo— se da cuenta de su cuerpo físico, no se da cuenta de que él también participa y debe participar activamente en el control del cuerpo emocional, el más activo en la actualidad en la humanidad, y el campo más difícil para el discípulo, el *Kurukshetra*, tal como se le llama en lenguaje esotérico, que significa el cuerpo de más tensiones dentro del individuo; pero cuando en virtud de la participación activa del Verbo ya, introduciendo la chispa de la mente en el cerebro incipiente del hombre-animal, cuando el animal —hablando simbólicamente— que anda en una posición horizontal, endereza su columna vertebral, se produce el fenómeno de la individualización. El hombre es un ser que no solamente forma parte de la historia sino que crea la historia; al crear la historia empieza a tener un cierto sentido el cuerpo de misterios que llamamos mente, emoción y cuerpo físico. Cuando los antiguos alquimistas buscaban la Piedra Filosofal, cuando los cruzados, los templarios, los rosacruces, los Señores de la Tabla Redonda o los Caballeros de la Tabla Redonda, o cuando Argos buscaba el Vellocino de Oro, exactamente lo que buscaban era el Verbo, no buscaban la Copa. La Copa, el Misterio del Grial, el misterio contenido de la Sangre de Cristo es solamente cuando el Verbo se introduce dentro de la Copa, dentro de la mente y, entonces, empieza a brillar, el Verbo está aquí, entonces desaparece y solamente queda la Estrella de Cinco Puntas, que es la Estrella Monádica flotando siempre encima de la cabeza del Iniciado, como símbolo de participación en los Misterios Mayores o de Shamballa. Es decir, que cuando Uds. lean, escuchen, o traten de interpretar un misterio real, háganlo sencillo, porque si una verdad esotérica no puede simplificarse, deja de tener carácter práctico para el individuo, para la humanidad. Por lo tanto, el Grial lo estamos buscando constantemente, yo diría a Uds. que el Santo Grial es Shamballa, la Casa del Padre, y todos los seres humanos, yo diría que la naturaleza entera con sus reinos, razas y especies vivientes, están buscando todos la Casa del Padre, y la Casa del Padre es aquella luz que irradia el Ser del Mundo, y en donde existe una participación activa cuando el misterio es revelado; visto esotéricamente, se ve siempre al Iniciado como una copa dentro de la cual se va introduciendo el Verbo, en la medida en que el Verbo se va introduciendo en la copa se suceden las iniciaciones. Y cuando hablamos de este conducto que va de aquella pequeña parte del hombre que llamamos mente, buscando su aspecto superior, le damos el nombre de *Antakarana*. El Antakarana es la búsqueda del misterio superior a partir de los misterios menores. Los misterios menores están contenidos en la Copa, que son los que dan la autoconciencia física, astral y mental, y constituye una organización de carácter místico, que tienen por objeto hacer descender de las alturas la gloria monádica, la cual viene envuelta en la Hostia del Ángel Solar, del Yo Superior o del Verbo, y el Verbo de revelación al introducirse en la Copa produce las varias iniciaciones que se toman en el plano mental, la primera, la segunda y la tercera; la cuarta iniciación corresponde a la propia Hostia, al propio Verbo, y la quinta, en el plano átmico, ya está tocando la Estrella de Cinco Puntas, que es la gloria del hombre realizado. Como ven, el proceso místico del Grial se puede interpretar en términos de lo que ya todos sabemos, y todos los yogas conocidos, todos los sistemas de entrenamiento espiritual, todo cuanto están tratando de revelar las sociedades esotéricas del mundo, y todo el proceso de participación activa del hombre en la vida comunitaria del Ser que llamamos el Señor del Mundo, es una representación más o menos objetiva del Santo Grial. El Grial corresponde siempre a la búsqueda, es el punto de llegada del deseo del hombre de ser y de realizar. Cuando en los niveles inferiores domina todavía lo que llamamos el instinto, es muy difícil que se tenga control del cuerpo emocional, cuando el cuerpo emocional tiene una característica definida de misterio, entonces, es el campo de lucha, que es lo que ocurre en la actualidad, y cuando la mente domina al ser humano, entonces, podemos decir que el hombre empieza a sentir dentro de sí la gloria del misterio revelado. Pero, podemos continuar con las relaciones. (*Vicente lo va representando todo en un dibujo en la pizarra*) Aquí se podría formar ahora una imagen, esotéricamente, la psicología tiene un significado muy profundo, y grandes esotéricos del pasado que crearon los cimientos de lo que sería la psicología moderna, se dieron cuenta de que existe una relación entre las facciones del hombre y su naturaleza interior, entonces, se dieron cuenta de que realmente la frente indica la mente, que desde las cejas hasta la base de la nariz indica el cuerpo emocional y que desde la base de la nariz hasta el nacimiento de la barbilla es el cuerpo instintivo. Como ven, el Santo Grial se está reflejando en nuestra naturaleza física, cuando decimos: “Tu cara te delata”, como se delata la flor por su perfume, entonces, todo esto que estamos viendo no es más que representaciones del Grial y, entonces, para qué tener tanto misterio acerca del Grial si todo lo que busca la persona en su vida era sublimizarse al punto de crear un punto de relación entre el centro Ajna y el centro Coronario, y éste trazo o este sendero que va..., esta línea de luz que va del centro Ajna al centro Coronario se llama técnicamente: el Antakarana, que es este punto que va desde los límites o la periferia de la Copa hasta el Verbo revelador de la conciencia. Todo esto implica, simplemente, un trabajo de analogía. Si Uds. quieren aprender bien el esoterismo, no académico, simplemente las ideas esotéricas, tendrán que utilizar la analogía, hacerse uno con la gran máxima de Hermes Trismegisto: “Igual es arriba que abajo, igual es abajo que arriba”, y existe una participación activa de misterios que van del macrocosmos —la Divinidad— al microcosmos —el ser humano—, y todo esto tiene que ver precisamente con el Misterio del Santo Grial, y ¡cuantos misterios no existen dentro de la liturgia cristiana, que todavía no ha sido comprendida por aquellas personas, incluso por los sacerdotes que, día tras día, están tratando de revelar el misterio! Esotéricamente se dice: “No basta con conocer el misterio, no basta con conocer el sacramento, el individuo debe

convertirse en el propio sacramento". No basta que sepamos lo que es el Santo Grial; preguntarnos: ¿qué es lo que tengo que hacer si el conocimiento es tan tenue, tan nebuloso? Que no nos damos cuenta que lo que implica el esoterismo práctico es llevar una vida lo más correcta posible, que los conocimientos son subsidiarios, que no tienen una importancia capital en la vida esotérica, que son pequeños puntos de luz que cada cual puede adaptar a su propia naturaleza y a su propio destino, pero que en líneas generales, no tiene el valor de la revelación en la vivencia cotidiana. Antiguamente se creía que para entrar en un ashrama se tenían que poseer muchos y grandes conocimientos esotéricos, que la persona por el sólo hecho de ser un conferenciante, un escritor esotérico, ya tenía abiertas las puertas del ashrama, se dio cuenta entonces el discípulo en ciernes o el aspirante espiritual, que no bastaba el conocimiento, que el conocimiento solamente tiene una pequeña parte de valor aquí, pero que lo que interesa es que lo poco que vamos asimilando se convierta en algo práctico. Si después de una conferencia esotérica continuamos igual ¿de qué nos sirve la conferencia esotérica?, pero ¿y si vivimos la experiencia desde el principio hasta el fin, la experiencia del conocimiento, desde que se inicia la idea hasta que se desparra en una cantidad prodigiosa de conocimientos concretos o de pensamientos? Sucederá lo inevitable, que por vía infusa, por vía interna, algo en nosotros irradiará al exterior lo que es el Cáliz, es decir, que la cantidad —hablando siempre simbólicamente— de Verbo que hayamos logrado introducir dentro del Cáliz del cuerpo, de la mente y de la emoción, se convierte en irradiación y esta irradiación se convierte en una luz tenue al principio que va alcanzando un brillo hasta que el Maestro se da cuenta, quien dice el Maestro, los grandes intérpretes de la Voluntad de Dios aquí en la Tierra, al darse cuenta el Maestro de que empieza a brillar el aura del discípulo es cuando empieza a fijarse, es cuando existe lo que llamamos técnicamente: *Discípulo en Probación o Discípulo en Observación*. Si va creciendo la intensidad del Verbo dentro del Grial de la conciencia hasta extremos más dilatados, más magnitud e intensidad de luz, entonces, el Maestro se da cuenta de que realmente hay una promesa para la Jerarquía y, entonces, lo acepta en su ashrama, y tras un breve periodo de tiempo dentro del ashrama, en los niveles periféricos del ashrama, debe demostrar aquel discípulo que ha sido admitido que realmente está capacitado para permanecer en el ashrama. Si continua introduciendo el Verbo de Luz dentro de sus vehículos hasta que a cierto punto empieza a colmarse la Copa, entonces, se le admite en el Corazón del Maestro, se le llama: *El Discípulo Escogido, el Discípulo Predilecto o el Hijo del Maestro* y, entonces, a partir de aquí viene todo cuanto sucede más allá de la Copa, que tiene que ver solamente con el Verbo, que es la Iniciación, y la Iniciación son grados de Grial que van extendiéndose en ondas concéntricas a través del tiempo y del espacio, es esto llevado fuera. Es decir, el Verbo se ha sacrificando dentro de la Copa, pero, la Copa ha demostrado capacidad completamente para emitir la fuerza del Verbo, se establece entonces la unión Verbo-Cáliz, y de la unión del Verbo-Cáliz surge el tercer aspecto, la Mónada. La Mónada es el espíritu en el hombre, es la esencia, lo más elevado que puede concebir el hombre dentro de sí mismo, es al propio tiempo una chispa de Dios que trata de ser consciente a través de la copa humana. Es decir, que todas las iniciaciones son revelaciones del Santo Grial, y que el Santo Grial está oculto —hablando simbólicamente— en Shamballa, allí donde la Voluntad de Dios es conocida; y de todo este contenido místico de la revelación de misterios menores, que se van haciendo mayores conforme el Verbo se va introduciendo en el Copa, surge el Hombre-Divino, el Maestro de Compasión y de Sabiduría; se pasa del cuarto al quinto reino y, entonces, a partir de aquí, solamente existe luz, amor y poder dentro del corazón del iniciado, ya nada tiene que ver con la copa mística, tiene que ver solamente con el Verbo, y este Verbo tiene tanta importancia para el Maestro que la copa deja de tener valor. Cuando se administran los Sacramentos de la Eucaristía, se darán Uds. cuenta de que se da importancia al Cáliz por los ornamentos, por la belleza, el arte y por el valor de los metales y las piedras incrustadas, lo cual es el gran error del cristianismo, que ha nacido de la perfecta humildad del Verbo y que nada tiene que ver con la riqueza ornamental de la Copa. De ahí también —si Uds. analizan el proceso— que se darán cuenta del valor de la humildad en el hombre para poder captar el Verbo, porque realmente el cuerpo de misterios solamente puede ser alcanzado en términos de humildad. Si no existe humildad no puede existir una participación activa en los misterios, este misterio es algo permanente, algo constante, debemos vivir permanentemente en el misterio, el ser sagrado que todos llevamos dentro del corazón. Podemos extender esto si Uds. se sienten intrigados de alguna manera, y pueden entonces preguntar, porque siempre existe un vacío que no se llena con los conocimientos que se imparten más o menos correctamente aquí, pero al menos existe una participación activa que surge de aquel gran vacío hasta que se condensa en una participación consciente. ¿Lo han visto claro? ¿No hay ningún vacío?

Interlocutor. — Yo si tengo una pregunta, aunque quizás sólo tenga una estrecha relación con lo que usted ha hablado, pero yo me pregunto y desde hace tiempo ¿si el individuo cuando ha alcanzado el quinto reino, que como usted dice solamente hay avenidas de luz y amor, entonces, si observamos esta analogía de cómo es arriba es abajo, si el individuo aquí en el cuarto reino realmente vive dentro del dolor por alcanzar unas metas, no supondrá que para un individuo que está viviendo en el quinto reino, ha de existir por este mismo motivo de la analogía, también un sufrimiento aunque diferente?

Vicente. — Bueno, el sufrimiento siempre está en los vehículos, no tiene nada que ver con el Verbo. La luz no puede tener karma —hablando simbólicamente también—, ahora, aquello que constituye el cuerpo de manifestación o cuerpos de manifestación del hombre, por aquello que decíamos anteriormente de que existe una entidad, un elemental mental, un elemental astral y un elemental físico, cuando este triple cuerpo, mental, emocional y físico, que no es el Yo, sino que son entidades con autoconciencia dentro de su propia estructura. Se han preguntado Uds. ¿qué hace el cuerpo mientras Uds. están durmiendo? Si tiene frío se tapaná, si le pica el brazo se rascará y Uds. no se darán cuenta ¿o se dan cuenta Uds. de que están realizando la digestión o que están respirando? Este elemental físico se cuida porque es su cuerpo, es su creación, y todo cuanto ataña al cuerpo se siente realmente celoso de su posesión y, naturalmente, como el elemental físico está creado por sustancia física, material, su tendencia es en esta dirección, pero como la tendencia del Alma en encarnación es hacia arriba ¿qué pasa?, ves que es una fuerza que va impeliendo al Alma hacia arriba, pero el elemental físico está impeliendo hacia abajo por la gravitación de la propia sustancia de la materia, entonces, existe una lucha entre el Alma en encarnación y sus vehículos de expresión, y a esta lucha, a esta resistencia de la materia a la voz del Espíritu, es el karma, es el dolor, el sufrimiento. Lo mismo ocurre con el elemental emocional que tiene sus propias tendencias, sus propias singularidades, que reacciona a su manera, o ¿Uds. pueden controlar el deseo? Se sentirán atraídos por aquello que ven, pero ¿no será el elemental emocional quien se siente atraído hacia algo y hace que Uds. desciendan a realizar aquello que sugiere o que imperativamente reclama el cuerpo emocional? Lo mismo que el cuerpo físico, su tendencia es la materia, es la cristalización, es la exteriorización por el cumplimiento de sus deseos grandes o pequeños; y ¿qué ocurre con el elemental mental? ¿Uds. pueden controlar la mente? Cuando Uds. están pensando ¿pueden detener el pensamiento? No, ¿por qué? Porque Uds. no son el pensamiento y el pensamiento igualmente que los demás elementales están tirando hacia debajo de Uds. y el tirar hacia abajo es lo que llamamos el intelecto, el afán de conocimientos, el egoísmo de poseer en algún nivel, como si el Verbo tuviese necesidad de esas cosas. Entonces, cuando existe un elemental mental que nos arrastra hacia los pensamientos inferiores, cuando existe un elemental emocional que nos arrastra hasta los deseos más íntimos y a veces más bajos, o cuando existe un elemental físico ávido de sensaciones en sus niveles, entonces, existe un Alma aprisionada, y la prisión del Alma es el karma. Solamente —como decíamos antes— cuando empieza el individuo a darse cuenta de que él no es el cuerpo, que no es la base de la Copa, cuando se da cuenta de que él no son los deseos, que es el soporte de la Copa, y cuando se da cuenta de que su mente tampoco es él, sino que lo que es el contenido o el continente de la Copa, es algo aparte, cuando ya no dice: "Yo como, yo ando, yo hago esto o yo hago lo otro" sino que dice: "Mi cuerpo hace esto, hace lo otro" pero con conciencia de integridad, cuando dice: "Yo no deseo sino que es mi cuerpo de deseos que me inspira hacia ciertas direcciones" y decimos mi cuerpo emocional está deseando esto o aquello, o cuando la mente está pensando y decimos: "Mi mente piensa, no yo pienso", es decir, que el Yo se desarticula, se inhibe completamente de sus vehículos de expresión y se convierte en un regidor perfecto de su triple vehículo, significa que controla el elemental mental, el elemental astral y el elemental físico, es todo cuanto está aquí dentro, en el contenido místico de la Copa, y cuando haya llevado adelante este proceso hasta un punto determinado, entonces, surge la luz que irradia, el cuerpo físico está completamente controlado por el elemental mental, que está controlado por el Alma y el elemental mental está controlando las emociones y todo esto constituye el campo de la psicología, aunque no se diga; hablando de la teoría de la subconciencia, de la conciencia y de la supraconciencia y, naturalmente, cuando se habla de la supraconciencia tienes que hablar del Verbo, no simplemente de la Copa. Decimos también lo que comentamos aquí acerca de la forma que tiene el individuo, porque el individuo cualquiera que sea su grado espiritual, su sexo o su forma externa, siempre es un representante objetivo de misterios. El misterio de la mente, por ejemplo, está en la mente, y la mente tiene también su participación activa en los misterios, y el cuerpo emocional y el cuerpo físico, precisamente esto es muy interesante porque es tan fácil de comprender, ahora bien, la dificultad es cómo puedo controlar este triple cuerpo, cómo puedo controlar el Cáliz a fin de que al controlar el Cáliz, el Verbo se sumerja dentro de la Copa y, entonces, la sangre de Cristo que es la Mónada, pueda irradiar y convertir al ser humano en un Testigo de la Luz y en un Servidor del Plan, pues simplemente haciendo las cosas correctamente y para esto no existen modelo de enseñanza esotérica o tratados de yoga. Como les decía, una persona puede ser muy inteligente y no tener acceso a un ashrama, puede tener potentes y grandes emociones y no penetrar en un ashrama, puede tener un cuerpo físico perfecto y no puede penetrar en un ashrama y, sin embargo, dentro del ashrama existen personas humildes y sencillas, que viven intensamente el ideal por lo cual han nacido, sin darse cuenta han prescindido de la Copa y están buscando el Verbo, y el Verbo, por añadidura, tal como es de ley, está enriqueciendo la Copa con la más grande de las riquezas del hombre, la

humildad. Esotéricamente, la humildad tiene valor iniciático, cuando el hombre reacciona de una manera tan simple que puede renunciar sin esfuerzo a todo cuanto constituye su estructura física, mental y emocional, es cuando sin darse cuenta empieza a invocar la gran fuerza tremenda del Verbo, y en la tremenda potencialidad del Verbo, existe entonces la presentación mística de la Estrella de Cinco Puntas, que es la representación simbólica de la perfección del hombre, se le llama la Estrella de Cristo que se revela a través del Verbo.

Interlocutor. — ¿Si el Grial es la representación del ser humano, a los ángeles se les podría representar igualmente al mismo nivel?

Vicente. — Sí. Bien, hay ángeles inferiores y superiores. De momento podemos decir que al decir elemental nos referimos a una categoría de seres que llamamos: *Devas*. Hay devas inferiores o ángeles inferiores y ángeles superiores. Cuando se constituyó el cuerpo físico fue porque hubo una entidad física —a requerimiento del Yo— que fue aglutinando materia hasta constituir un cuerpo definido y a esto lo llamamos: *el Elemental Físico o el Deva Físico*. Cuando se está construyendo el cuerpo emocional, debido a ciertas razones de carácter del Verbo al vibrar de acuerdo con la potencialidad espiritual del aspirante o de la persona que va a reencarnar, entonces, existe por irradiación o por magnetismo una atracción de los devas emocionales, y uno de tales devas emocionales es el que se cuida de construir el cuerpo emocional, y lo mismo ocurre con el elemental mental, que es un deva superior al físico y al emocional destinado a crear la mente del hombre. Es decir, uno crea, digamos, lo que es la Copa en sí, donde se contiene el Verbo, otro realiza el soporte y finalmente, el más atrasado dentro la escala evolutiva de valores psicológicos, está creando la base, está creando el cuerpo físico. Todo se puede interpretar en términos de analogía como decíamos. Entonces, en el misterio iniciático atlante se utilizaba un Cáliz con la característica de un cubo, encima un prisma triangular equilátero —solía ser de oro macizo todo— y encima una semiesfera de cristal de roca. El cuadrado representaba el cuaternario del hombre, al decir el cuerpo físico, el emocional y el mental más el enlace de unión entre el cuerpo físico y los demás, el cuerpo etérico. El prisma triangular expresaba la Mónada expresándose a través de la Tríada Espiritual Atma-Budhi-Manas, y la esfera de cristal de roca significaba la mente del hombre cuando estaba plenamente desarrollada; pero, en los misterios atlantes, cuando realmente existía un misterio iniciático, encima de esta semiesfera de cristal de roca tallada por métodos desconocidos todavía por los seres humanos, encima de esta semiesfera de cristal de roca, estaba una esfera de oro macizo, que se mantenía por levitación, por el control ejercido por los ángeles. La levitación siempre es el poder que tiene el hombre sobre la ley de gravitación y la ley de gravitación es una particularidad de la materia, es decir, de los ángeles inferiores, de la sustancia de los tres mundos pero de los más inferiores. Cuando estaba la congregación de participantes en el misterio y había unción, devoción, entusiasmo y comprensión, entonces, a cierto mantram específico, la levitación dejaba el poder a la antigravitación perfecta y descendía la esfera, esa esfera de oro macizo dentro de la copa, entonces, la copa brillaba con todo su esplendor y cada uno de los rayos que surgían por irradiación eran devas. Los devas que crean la luz, que crean el aire, que crean todos los elementos físicos conocidos, participan y participaban en los misterios, y aquí —no sé si Uds. se darán cuenta— se está realizando el misterio. ¿Cómo creen que puede llegar mi voz a Uds.? Existe una participación dévica en el ambiente que permite que mi palabra física llegue a Uds., la telepatía es el agente que utilizan los ángeles agnisvhatas del plano mental para llevar a través del éter los pensamientos de unas personas hacia otras. Es decir, que el deva participa en todo, en todas direcciones y en todos los momentos en la vida de la naturaleza. El crecimiento de una planta, por ejemplo, es un misterio, todo cuanto existe realmente es un misterio, como el Santo Grial es un misterio, pero una vez ves el fundamento del misterio, cuando el misterio se ha convertido en objetivo y comprensible, deja de ser un misterio. Lo sobrenatural es solamente la falta de información científica de los hechos y todo cuanto estamos realizando aquí es una participación nuestra con los devas, con los ángeles, en ciertas direcciones. El misterio del crecimiento de una planta es idéntico a como un elemental físico utilizando la fuerza de los átomos permanentes del hombre, físicos, emocionales o mentales, está creando un cuerpo a la imagen y semejanza del ego que está encarnando, y esto lo hemos dicho muchas veces aquí, hemos explicado paso por paso lo que significa el cuerpo físico, lo que significa el cuerpo emocional o cuerpo astral, lo que significa la mente, y hemos hablado también del Verbo, precisamente, prefiero siempre hablar del Verbo hacia la Mónada que del Verbo hacia el cuerpo de misterios menores, porque cuando existe una explicación no científica, muy intuitiva, muy abstracta, muy aparentemente lejana acerca del Verbo, automáticamente el Verbo de todos Uds. responde y esto es algo que Uds. podían comprobar. Una cosa es hablar académicamente, científicamente, de lo que significa la estructura humana, y otra cosa es hablar de lo que constituye la causa de todo esto, la causa de invocación de estas fuerzas elementales que han creado los cuerpos a través de los cuales nos estamos manifestando, y todo este proceso se va llevando a cabo por un proceso místico, precisamente, a través de una serie de relaciones entre nosotros y la naturaleza a través de los devas.

Interlocutor. — Por lo que estabas diciendo, antes había una mayor comunicación entre los devas y los hombres, y mi pregunta es: ¿por qué ahora no la hay tanto?

Vicente. — Sí que existe, lo que no somos conscientes. La mayor introducción de devas al plano físico fue cuando se inventó la electricidad, es decir, cuando se descubrió el mecanismo de la electricidad, cuando Edison se dio cuenta de que a través de un conducto positivo y negativo, dentro de una esfera vacía con filamentos metálicos se podía producir el fenómeno de la luz, y es un fenómeno dévico, como el que utilizaban los transmutadores alquímicos de la Edad Media, que a través de ciertos conocimientos esotéricos podían transformar los metales viles en oro, pero, si conocemos algo de química y si conocemos el valor de los elementos, es decir, de los elementos químicos que constituyen la vida de la naturaleza, nos daremos cuenta de que es posible realizarlo. Por ejemplo, el mercurio y el oro están casi a setenta y nueve ochenta protones, o por ejemplo, el platino que está en una escala superior, pero como el platino es más caro que el oro, no interesa, teniendo como tiene setenta y seis protones y setenta y seis electrones, de setenta y nueve que tiene el oro. Entonces, debe existir forzosamente un elemento universal sintético que pueda disociar a voluntad cualquier grupo de elementos químicos para constituir otros. A partir del mercurio el hombre fabricó oro, pero era más caro el procedimiento que comprar oro. Se nos dice que existe un metal especial que esotéricamente se llama: *El León Amarillo*, que con una pequeñísima cantidad sobre el plomo lo puede convertir en oro, o con el hierro, y creo que muchos de Uds. habrán visto en televisión, un tal Conde de San Germain —así se hacía llamar— que ante las cámaras fabricó oro a partir del plomo. Pero, la transmutación alquímica verdadera no es transformar un elemento de cobre por ejemplo, o de plomo en oro, sino convertir en oro el plomo de la conciencia, escaso de vibraciones superiores que todos poseemos, que es la clave del Santo Grial precisamente, *la búsqueda del Verbo a partir del Yo Superior es la base de la verdadera transmutación*. Hablamos solamente en términos comprensibles acerca de como el misterio puede revelarse, entonces, sabemos que cuando se llega al átomo de hidrógeno —aquí hay un misterio— hay un protón en el núcleo y un electrón oscilando, es el elemento químico conocido más sutil, más ligero, es la base de la química moderna, pero, si examinamos el átomo de hidrógeno en forma clarividente, veremos que existen dieciocho partículas más pequeñas que esotéricamente toman el nombre de *anus*, y estos anus son el verdadero milagro porque son dévicos. Es decir, que cuando se llega al átomo de hidrógeno —y otro día hablaremos más extensamente sobre este misterio— existen nueve cuerpos positivos y nueve cuerpos negativos actuando en forma sintónica; si se examina un anu o átomo ultrínimo, se ve un corazón palpitante, un lado es positivo y el otro es negativo, pero en el centro del propio anu, o átomo ultrínimo, hay un pequeño punto vibrante, es el mismo que produce la luz cuando un cabo positivo y otro cabo negativo se encuentran, no hay un rechazo, hay un equilibrio, y el mismo equilibrio que existe en el corazón de un átomo ultrínimo es un deva, es esta pequeña luz. Entonces, el deva preside todo el misterio de la naturaleza, y nosotros estamos viviendo indiferentes a la fuerza dévica, y no obstante nuestros cuerpos han sido creados por los devas o por los ángeles, como Uds. prefieran. Nuestras emociones son angélicas, el deseo es angélico, aunque inferior todavía, y la mente también es un contenido dévico, y si fuésemos analizando el misterio veríamos que todos los planos del Universo están regidos por Arcángeles, que cada subplano del Universo está regido por ángeles, que los ángeles controlan los reinos, las razas y las especies vivientes y todo es dévico, es decir, que todo está ante nuestra panorámica, solamente hay que abrir los ojos para ver y lo oídos para oír.

Interlocutor. — Entonces, ¿se debe provocar un contacto con los devas?

Vicente. — Cuando estamos pensando hay devas que nos obligan a pensar, y hemos hablado aquí muchas veces a cerca de los egregores. Un egregor es una fuerza elemental que inicialmente fue un pensamiento o un deseo del hombre, si el deseo es mantenido se convierte en un hábito y el hábito es un elemental, es una fuerza dévica, que a veces tiene más poder que nuestra propia voluntad, es decir, que si vamos analizando concretamente todo cuanto tenemos a nuestro alrededor, cuanto poseemos internamente —y lo mucho que nos falta por andar— nos daremos cuenta que el contacto dévico se hace imprescindible para el hombre moderno, ya sea a partir de la base química del Universo, ya sea para contactar los grandes Arcángeles del sistema o los grandes Mahadevas o grandes Pitris. Todo es angélico, y la evolución humana y la evolución dévica marchan paralelamente, pero marchan de una manera que en determinado punto tendrán que reunirse y, entonces, surgirá un elemento nuevo en la vida de la naturaleza, existirá el ser andrógino, mitad hombre y mitad ángel, desaparecerá la raza humana y desaparecerá el mundo dévico; existirá solamente una entidad, la entidad andrógina, la entidad que llevará adelante el proceso en un Universo posterior, cuando todo cuanto cree el Señor del Universo vendrá revestido de la voluntad, y el amor habrá sido trascendido, el amor tal como lo conocemos actualmente, el amor pasional, y habrá sido la inteligencia también trascendida, existirá la intuición. Entonces, el mecanismo humano actual no sirve, deberá existir una participación activa en misterios superiores. El hombre no puede estar pendiente del sexo, y el que

dice que no está pendiente del sexo dice una mentira porque está en la actualidad aquí y por doquier, porque todos estamos presos en el Kurukshetra del mundo emocional, el mundo psíquico, dominando las sensaciones del elemental físico, y solamente cuando la mente empieza a dispararse hacia arriba a través del Antakarana, es cuando todo este contenido empieza a ser sometido a la ley del Verbo, no a la ley de la sustancia, no a la ley de la materia, porque el Alma en encarnación, el Ego, viene a la materia para divinizar la materia, para transfigurarla, y lo que hacemos es sentirnos arrastrados por la materia, y sin embargo, a medida que vayamos estableciendo contacto consciente con los devas, cuando nos hagamos amigos de los devas superiores, entonces, todo esto quedará barrido, el conocimiento esotérico cambiará radicalmente, existirán nuevas formas de apreciación de las cosas, se desarrollarán poderes desconocidos, el hombre perderá peso porque habrá eliminado la gravedad de la sustancia, la levitación es un fenómeno natural, no es un milagro, y cuando todo esto entre en el campo, no de la metafísica, sino de la física elemental, cuando esto se imparta como estudio en las universidades y en las escuelas de primera enseñanza, el hombre habrá dado un gran paso en busca, no del simple Verbo, sino de la propia Mónada. Yo creo que estamos aquí y ahora para esto, para preparar el siguiente paso por la humanidad consciente, y si un gran grupo de seres humanos da este paso, automáticamente seguirán este compás otros seres humanos, constituyendo un verdadero cuerpo de misterios en conjunto, que atraerá la visión no solamente del Logos Planetario sino del propio Logos Solar, ya no será la simple observación de un Maestro para introducirse en un ashrama, sino que el cuerpo de luz establecido por muchos seres humanos conscientes traerá como consecuencia vital el desbordamiento de la gracia de Dios en el hombre, y estamos siendo observados cósmicamente, permítanme decírselo a Uds., y que, por lo tanto, el carácter del conocimiento esotérico es solamente para darnos cuenta de algo muy esencial, de que el conocimiento no es un fin en sí, sino que es un medio para establecer contacto con los devas y con los seres superiores de la Jerarquía.

Leonor. — Yo creo que esto del conocimiento de los ángeles, digamos, casi el estupor que produce el no verlos, yo creo que será producido por la forma en que nos han enseñado hasta ahora, las formas que les han dado, y creemos que cuando hagamos contacto con ellos será para que los veamos. Creo que aquí está el fallo de esta época, para que otros condicionamientos mentales, otra forma de pensar y de sentir, para comprender que no eran así. Los veíamos así porque estábamos influidos dentro de un aspecto general que nos han dado así, nunca pensamos que una corazonada, algo que nos advierte de un daño, algo que nos hace ver con anticipación, puede ser una llamada, pero no ha sido en forma de un ser o de ver las formas, esto como nos lo han enseñado así, simbólicamente, para que el ser humano de ciertos niveles lo entendiera, pero ahora se ha llegado en que uno es un poco mayor, pero no lo suficiente en que puede saber como es de la otra manera porque muchas veces pienso que los iones, cuando se dice que una máquina en una casa que están llorando se puede hacer reír a esas personas y se puede hacer llorar a los que están ahí dentro, esto de cambiar un ambiente, cambiar los iones de un ambiente, aunque lo haga la máquina, no deja de ser dévico, pero no pensamos que veremos un ión como un deva sino que tiene que ser con manos, brazos, etc., estos conceptos costará de valorarlos porque tampoco hay las palabras adecuadas, pero yo lo veo así. ¿Estos iones pueden considerarse mensajeros del medio ambiente?

Vicente. — Sí. No olviden Uds. que venimos — en el aspecto angélico — muy condicionados por la enseñanza religiosa a través del tiempo, que ha establecido ángeles con distintas formas descriptivas solamente en el ámbito místico de las religiones, cuando el ángel lo abarca todo. Es decir, que no podemos decir que existen ángeles solamente en las liturgias religiosas, sino que cualquier acto en la naturaleza es una liturgia, y aquí sin darnos cuenta estamos celebrando una liturgia, luego existen ángeles aquí. La voz es angélica, y hay una gran responsabilidad en la voz precisamente por esto, porque tal como decía Cristo: *“El día del juicio — siempre simbólicamente — os serán tenidas en cuenta incluso las palabras inútiles”*, ya no las palabras ofensivas, hirientes o mortificantes, sino las palabras dichas sin ton ni son, sin propósito, hablar por hablar, porque existe una ley angélica que es la Ley de la Economía de Fuerzas, que sigue el Logos en su intensidad y en la estructuración de su Universo. Pero, si decimos por aquí que estamos llenos de ángeles y no los vemos diremos... pero tampoco vemos el aire, y el aire está descompuesto en oxígeno y nitrógeno, constituido por elementos químicos, luego, participación de anus y de puntos brillantes que son los devas, y al respirar, junto con el ambiente respiramos una atmósfera cargada de prana que surge del Corazón del Sol, y este prana es angélico también, estamos tan unidos a los ángeles como los nervios a la sangre. No podemos disociar nuestra conciencia del mundo angélico, cuando se establece, por ejemplo, un ritmo de quietud podemos decir que existen ángeles de superior gradación, hueste o jerarquía, cuya misión es convertir al ambiente en la luz del silencio, de la misma manera que Edison comprendió que la unificación de dos principios aparentemente antagónicos daba como consecuencia la luz, y uno de los mejores karmas de la humanidad es la luz, porque por primera vez el hombre se da cuenta de lo que es luz en un sentido completamente espiritual, la electricidad, y la electricidad constituye un misterio angélico. Pueden suponer utilizando la imaginación, aunque sea solamente en vía de hipótesis, que existen devas inferiores y devas superiores, y que en su interacción de equilibrio constituyen la luz, la electricidad que conocemos, siempre hay que analizar las cosas más grandes a través de la analogía. Habida cuenta de que somos unos misterios menores en comparación con el misterio mayor que es el Logos Solar, hay que darse cuenta que el Logos también está asistido por ángeles ¿acaso los Señores del Karma no son cuatro ángeles, cada cual con su propia misión establecida de ser y de realizar? ¿Acaso el propio hombre no se sujeta a la Ley y el Logos Solar también a la Ley del Karma, a la Ley de Renacimiento? ¿Por qué? Porque existe el ajustador cósmico del destino y cuando se establece la relación cósmica de los Señores del Karma con la voluntad, la intención de un Señor del Universo de manifestarse automáticamente un punto del Logos, un punto de electricidad positiva y los Señores del Karma, electricidad negativa, como consecuencia la Luz del Universo, como todas sus leyes y principios. Como veis todo es científico, solamente hay que darse cuenta de que todo es científico y cuando hablemos del Santo Grial, démosle la importancia que tiene. Los mitos y la tradición, cuando se hacen científicos, cuando entran en el campo de la comprensión intelectual, dejan de ser misterios, se convierten en hechos vivenciales, porque claro, si todo cuanto hemos estado explicando aquí constituyese solamente una adquisición de conocimientos, no tiene ninguna realidad práctica para nosotros, ahora, si nos damos cuenta de que como seres humanos nos comportamos correctamente en el ambiente social pueden cambiar mucho la cosa entonces. Podemos aprovechar algunos de estos conocimientos, por ejemplo, el de que nos sentimos negados, aprisionados, condicionados, por tres formas elementales a las cuales estamos apegados, a los elementales del cuerpo, de la emoción y de la mente, hay que darse cuenta de esto para empezar a trabajar, no hay más yoga ni más meditación que darse cuenta de que siempre estamos siguiendo una dirección que no es la nuestra y que, por lo tanto, si nuestra voluntad es buscar rectamente el camino que conduce a la Casa del Padre y al propio tiempo somos conscientes de que los elementales, que los señores de la necesidad, los que crearon el Cáliz, están llevándonos por gravitación hacia abajo, es lógico que exista una lucha, es la lucha del discípulo. Y hemos venido a luchar con esto, porque nuestra lucha ennoblece a los elementales. Yendo más al fondo de la cuestión ¿han llegado a interpretar alguna vez que nuestra Alma está tratando de divinizar a estos elementales, a ayudar a estos devas inferiores y convertirlos en superiores en virtud de la Ley de Redención de la Sustancia? Entonces, se abre para nosotros otro campo de responsabilidad, no ya el simple vivir en la sociedad como buenos ciudadanos como decimos siempre, sino saber que de la responsabilidad del trabajo existe la posibilidad de redención de estos seres que nos han construido los cuerpos y que en relación con ellos somos los Logos y que, por lo tanto, el Logos nunca debe ser menor que el universo que ha creado. Krishna siempre tiene que ser superior a Arjuna, y Arjuna siempre es el aspecto inferior, siendo Krishna la llamada hacia lo alto.

Interlocutor. — ¿Hasta qué punto los científicos tienen una visión de...?

Vicente. — Pues no lo sé. No lo sé porque aparte del descubrimiento de la cámara Kirlian, fueron dos investigadores de la Unión Soviética, no creo que se haya avanzado mucho en el terreno de comprobación de lo que existe más allá de nuestro cuerpo físico. Esotéricamente, sabemos que existe el aura etérica del ser humano y que el aura es una propagación del ser al exterior, es como la luz, se extiende, pero hay que darse cuenta también de que es un proceso y que este proceso mancomunado con el tiempo debe llevarnos a descubrir las causas que producen los efectos, es la concatenación perfecta y consciente de causas y efectos lo que conduce a la comprensión espiritual. Por ejemplo, la lógica es interesante y hay que aplicar la lógica al discernimiento hasta llegar a un punto en que el discernimiento ha ido progresando por estratificación de capas y se ha convertido en intuición y, entonces, la intuición se ha convertido en el devenir de nuestra vida. La mente tal como la conocemos ha desaparecido, podemos decir en forma simbólica que los ángeles superiores se han introducido en la mente, la han deificado, y la deificación, la divinización de la mente constituye el punto máximo de extensión hacia arriba del Antakarana; entonces, el Verbo se convierte en algo objetivo, desde el punto de vista esotérico ya no es una promesa ni una esperanza, es una realidad, y a partir de esta realidad, el concepto karma, el concepto reencarnación, el concepto hijos de la necesidad, el concepto de elementales, el concepto dévico con toda su extensión, cambia radicalmente, es otra cosa, es otra participación.

Interlocutor. — Yo he perdido de vista al hombre, porque, si a nivel de Cáliz, a nivel mental, astral y físico, somos una consecuencia de todas esas voluntades y potencias activas del mundo dévico, por ley de analogía me cabe pensar que a nivel átnico, búdico y manásico pasa exactamente lo mismo, pero con más exaltados arcángeles, quiere decir que la actividad del Verbo también está motivada por la actuación de estos arcángeles, luego el Hombre con mayúsculas no deja de ser ahí también una actividad de conciencia dévica, si pasamos a la Mónada no deja de ser una exaltación creadora del plano ádico, entonces ¿dónde está el hombre?

Vicente. – Sí, es esto, el hombre es esto en esencia. Al descender a lo profundo del Cáliz es cuando se hace objetivo, y entonces hay aquello que llamamos el Alma en encarnación. (*Vicente lo va dibujando en la pizarra*) Tenemos Mónada... que precisamente estas cosas siempre hablo en términos de conciencia, por ejemplo, existe la Mónada, existe después el Alma, y existe después la Personalidad, pero todo no es más que el descenso de la Mónada a lo más bajo, a la base, a la materia. La Mónada antes de llegar a ser persona es mineral, vegetal y animal, y cuando llega a cierto punto se convierte en un Alma individual. Bien, usted tiene que referirse al Alma individual.

Interlocutor. – ¿Es que existe otra Alma?

Vicente. – Cuando la Mónada se ha individualizado, entonces, es el Alma individual, la que siempre tendrá Ud., no tendrá otra. Entonces, cuando la Mónada desciende va creando los soportes de la personalidad, a los tres elementales que hemos dicho, pero es aparte completamente, solamente cuando empieza a evolucionar, cuando llega la segunda oleada de vida, que desciende otra fuerza de la Mónada, entonces, existe aquí un punto que ya empieza a ascender, este es el que consideramos, el Alma cuando llegue, el Alma en encarnación, que está encarnada en todo esto y su virtualidad es establecer contacto con la Mónada, pero el contacto con la Mónada es cuando ha vencido todo esto, hemos estado hablando siempre del hombre, Alma y Hombre es la misma cosa. Ahora, Ud. puede preguntarle lo que es el Yo Superior, lo que es el Alma Solar, entonces es otra cosa.

Interlocutor. – Yo lo he estado pensando y he llegado a la conclusión de que el hombre en realidad es esencia y en un determinado momento es conciencia pura...

Vicente. – Es la Mónada, siempre.

Interlocutor. – Mientras que el mundo dévico es el que se encarga de materializar esta conciencia.

Vicente. – Eso es, exacto. En cualquier plano, en cualquier cuerpo hay la sustancia dévica, pero siempre es el hombre el drama central. Decir que se sabe que existe un aforismo esotérico que dice: “*La energía sigue al pensamiento*”, la energía es un deva, el pensamiento es el hombre; el hombre piensa, ¿qué le sigue? El deva. El hombre crea, el ángel construye, el hombre habla y el deva escucha, y de la relación hablar-escuchar se crean los cuerpos, que no es fácil de explicar. Pero, que si se dan cuenta –que por motivos que no paso a considerar– la Mónada tiene necesidad de adquirir conciencia de su propia divinidad, porque el Logos Solar tiene que verse a través de la mónadas porque está por encima de la materia, entonces, la posibilidad que da a la Mónada de encarnar es para que se de cuenta de la divinidad de la cual procede. Una Mónada en el plano ádico no tiene conciencia de su divinidad, tiene conciencia de la divinidad, pero no de la auto-individualidad, por ejemplo, entonces, tiene necesidad de darse cuenta y entonces al darse cuenta empieza a surgir todo el proceso que tiene que ver con los elementales. Usted sabe que en anteriores cadenas –estamos en la cuarta cadena ahora– en la primera cadena del esquema terrestre, el hombre, lo que ahora conocemos como hombre era mineral, era elementos minerales, y en la segunda cadena era vegetal, en la tercera cadena era animal y en la cuarta cadena, la cuarta ronda y el cuarto planeta es hombre, y todo tiene que ver con el misterio del cuaternario, pero ahora ya es tarde para empezar a hablar del cuaternario, pues hay mucha tela que cortar ahí. Pero, lo interesante es darnos cuenta de que existe la Mónada o el Espíritu, la materia y un vínculo de unión entre la materia y el Espíritu, y esto es el Alma en encarnación. Existe un factor que solamente se utiliza en esta cuarta ronda y es el Ángel Solar. Hablaremos próximamente de la relación que existe entre el Alma en encarnación, la Mónada, la Personalidad y el Ángel Solar, como el intermediario cósmico, porque hay que hablar entonces ya del proceso cósmico que trajo aquí a los Ángeles Solares procedentes del quinto plano cósmico, y ya digo que es un poco misterioso para tratarlo rápidamente. Pero siempre es el hombre, siempre, él piensa y el ángel construye, él siente y los ángeles construyen sus deseos; él tiene necesidad de expresarse, porque dense cuenta que el hombre tiene que realizar varias cosas, en primer lugar que como mente debe buscar la verdad, es su arquetipo mental dentro de un cuerpo de misterios, que cuando llegue al cuerpo emocional tiene que desarrollar la bondad, su arquetipo, que es cuando redime a los tres elementales, y cuando llega al cuerpo físico se convierte en belleza. Cuando ha adquirido la belleza del cuerpo físico, la bondad en el cuerpo emocional y la verdad conquistada en el plano mental, entonces, desciende rápidamente a través de la iniciación el Verbo, es decir, la Mónada, porque el Verbo siempre representa aquel intermediario cósmico que llamamos Ángel Solar, del cual hablaremos próximamente.

Interlocutor. – ¿Qué ocurre con los tres elementales en el momento del descenso del Verbo?

Vicente. – Es desintegrada la materia que los constituye, quedan purificados –si podemos decirlo así– de su propio karma en relación con el hombre; quedan, por decirlo de alguna manera, divinizados, es decir, que cuando el cuerpo causal ha sido destrozado por la unión del fuego de Fohat y el fuego Kundalini, entonces, al destrozarse el cuerpo causal sucede algo maravilloso en los tres mundos, primero, el elemental queda liberado sin pasar por el fenómeno de la muerte del Alma en encarnación, el físico, el astral y el mental constituyen tres elementales pero sin carga kármica, han redimido la materia, entonces, son entidades dévicas sin peso y constituyen elementos para ayudar al mundo en su proceso de perfección como entidades autoconscientes, y se nos dice que algunos de tales elementales están siguiendo al hombre desde el principio del tiempo. Se nos dice también –y hay que aceptarlo siempre como una hipótesis– que cuando el hombre se ha purificado, se hermana de tal manera con los elementales que han constituido sus colaboradores, que cuando crea un universo constituye el aspecto Padre, Hijo y Espíritu Santo, siempre en plan de hipótesis, naturalmente, porque esto no lo podemos comprobar, como tampoco podemos probar que la individualización del hombre data de 18.690.000 años, ¿quién puede calcularlo esto? Yo no puedo, yo solamente puedo decir lo que está a mi alcance, históricamente hablando y que pueda recoger mi memoria, ¿verdad? Pues hay que darse cuenta siempre que la vivencia siempre es memoria constante de hechos, cada vez mejores y que, naturalmente, si estamos de acuerdo con esta cuestión, no hay que dar grandes discursos esotéricos ni místicos, ni hacer muchas genuflexiones y gestos extravagantes de yoga, para darse cuenta de que si nos comportamos correctamente en la sociedad estamos reestructurando el Cáliz, embelleciéndolo, estamos demostrando simplemente belleza en las actitudes, dense cuenta, belleza en las actitudes, bondad en los contactos y verdad en los razonamientos, y a partir de aquí, Uds. tienen todo el campo abierto; buscarán a Dios a través de no importa qué religión, de no importa qué creencia o de qué sistema más o menos correcto de yoga o de disciplina mental. Pero, el hecho es evidente, de que ni los gestos yóguicos, ni las meditaciones trascendentales o no trascendentales, que todo el compuesto psicológico a nuestro alcance destinado a favorecer lo espiritual, que se ha hecho comercial, no hará nada para mejorar el espíritu del hombre, solamente lo encadenará a meras disciplinas y ¿existe mejor disciplina que tratar de ser bueno, de adaptar la belleza de la actitud y de buscar la verdad en sí? Eso es ser prácticos ¿verdad? Lo que pasa es que no resistimos ser prácticos ¿verdad? Haremos un poco de meditación.

El Pensamiento Abstracto

Barcelona, 19 de Mayo de 1983

Xavier Penelas. –... que han salido al aire que son perfectamente enlazables, una, la que le estaban explicando ahora a Javier, que es el sistema de concretizar lo abstracto, es decir, de pasar de pura palabrería, por decirlo así, a concretizar lo abstracto mediante escrito, es decir, atreverse a poner algo muy concreto ideas que eran muy abstractas; y ayer también en la charla de Ramón, venía a decir lo mismo que decía el Maestro Tibetano, que para que el discípulo pudiera penetrar en las capas superiores había de ser capaz de pensar en abstracto, y ponía algunos ejemplos en los cuales añadía a las condiciones externas del discípulo su propia elaboración, es decir, que por ejemplo al conocimiento que va adquiriendo a través de los estudios o la meditación le añade sus cotas de intuición y sale sabiduría, después de repurificar, de elaborar, en fin de toda esta alquimia que sale dentro de uno sale la sabiduría. Luego también pone otro ejemplo y dice que claro que nuestro medio ambiente nos condiciona de tal manera que hace que la personalidad sea como es, y entonces de esta elaboración más nuestra propia personalidad, más nuestra intuición, o nuestra respuesta a este medio ambiente sale lo que él llama los contactos. Y luego se habla también que dice que las energías que nos circundan hacen que de alguna manera nosotros saquemos una fuerza, es decir, que seamos capaces de concretizar todo esto tan abstracto como son las energías que inciden sobre la personalidad, y sobre los cuerpos superiores también, y que seamos capaces de elaborar un pensamiento abstracto, concretizarlo y dirigirlo sacando de toda esta energía una fuerza dirigida con una dirección, un objetivo muy concreto, es decir que de alguna manera el discípulo era capaz de sincronizar lo concreto con lo abstracto y concretizarlo. Si puedes hablar de este proceso.

Vicente. – Bueno, el discípulo o la persona inteligente de cierta evolución trabaja en dos direcciones: una, abstrayendo lo concreto, una dirección –la explicaré luego; y otra dirección es concretar lo abstracto. Hay, como tú dices, un interjuego de energía que va de lo concreto a lo abstracto y otra línea que va de lo abstracto a lo concreto, y toda la vida del discípulo hasta que no ha creado un buen tramo del puente del arco iris del antakarana existe la gran problemática de que lo concreto pueda traducirse realmente en abstracto, y que el pensamiento concreto..., porque hablamos del pensamiento más que de otra cosa, pueda abstraerse. De ahí que todo el sistema de Agni Yoga, y hay que hablar de esto porque está muy, muy relacionado con estas locuciones que estamos utilizando de abstraer lo concreto y de concretar lo abstracto, es de que precisamente el pensamiento del hombre es concreto, la idea en sí es abstracta, entonces lo ideal es captar ideas abstractas en las cuales solamente pueden ser contactadas y luego establecidas en lo concreto si lo concreto deja paso; es decir, la dificultad del discípulo es que viene cargado con una serie impresionante de conocimientos concretos acerca de la vida e incluso el

conocimiento esotérico es concreto, de una manera en que la mente intelectual la ha disecado para comprensión, en palabras muy vulgares pero que es así. Cuando ha cristalizado una cosa abstracta entonces surgen una infinidad de pensamientos concretos, y a esto se le llama concretar una idea abstracta. Entonces, para abstraer el pensamiento concreto no hay otra cosa que silenciar la mente, es decir, que si queréis pensar en abstracto tendréis que trabajar muy intensamente utilizando el yoga de la negatividad del pensamiento, lo cual es muy difícil porque tratar de reducir el pensamiento a su mínima expresión -a cero-, o dejar la mente en la nada absoluta, o dejar la mente completamente desguarnecida de pensamientos, tratar de hacerlo y veréis la dificultad. Existe una dificultad tremenda en poder reducir el bagaje de los pensamientos, que es el movimiento de todo el pensamiento organizado de la Humanidad, de todas las energías dévicas que están actuando llevando la energía de los pensamientos, que como sabéis los devas llevan la energía al pensamiento, tanto concreto como abstracto, son sus vehículos de expresión, si podemos decirlo así, en los niveles abstractos y en los niveles sutiles de lo físico, en los niveles etéricos. Pues, entonces, si utilizáis la técnica de la silenciación en lugar de la técnica de la meditación corriente, o podéis utilizar las dos técnicas, una técnica solamente para dejar de pensar, en lugar de pensar dejar de pensar, no hay otra forma de abstraer el pensamiento. Hay otra forma de coger un pensamiento simiente e ir desmenuzándolo, creciendo en cualidades y en extensión hasta que ese pensamiento concreto se ha fundido en el espacio intermolecular que llamamos la conciencia abstracta. Es decir, que hay varias maneras. No luchando contra el pensamiento porque el pensamiento es rebelde, hay que analizarlo con mucho afecto, podríamos decir, a fin de que este pensamiento no se sintiera tan vigilado y entonces con este mecanismo, digamos, que está trabajando a favor del pensamiento concreto aparentemente, éste se siente libre, y en esta libertad que se crece en el pensamiento se disuelve. Es la habilidad del pensador con una forma de transmitir energías del Ángel Solar, porque tened en cuenta que el mental-abstracto está más allá del Ángel Solar, está tratando con el átomo permanente mental en el primer subplano del plano mental, en tanto que el Ángel Solar en el tercer subplano del cuerpo causal. Luego hay una línea de comunicación que va del ser inferior al Alma y de allí al mundo abstracto. Y aquí tenemos ya otra vez el papel de mediador del Ángel Solar que transmite las energías del pensamiento concreto y las convierte en abstracto, y en esta abstracción se realiza una nueva modalidad de pensamiento, un pensamiento que a falta de otro nombre llamamos *el pensamiento negativo*, un pensamiento negativo que es la más alta forma de pensar, porque es un pensar abstracto, porque, naturalmente, una persona habituada a pensar se cree que el pensamiento concreto es positivo, siempre y cuando esté mirando el asunto desde el ángulo de vista simplemente emocional. El pensamiento concreto está más evolucionado que el mundo astral y entonces aparece como positivo en relación con el mundo astral que en este caso aparece negativo, pero si analizamos el pensamiento abstracto desde el pensamiento concreto veremos que el pensamiento concreto es negativo y que es positivo el pensamiento abstracto, pero desde el punto de vista del hombre corriente y de los aspirantes espirituales no muy evolucionados el dejar de pensar es negativo, porque es como si le quitases el instrumento con el cual se mecaniza todo el sistema de coordinación psicológica, dice: "si falla el pensamiento ¿qué me va a quedar? No sabe que existen niveles de pensamiento superior al corriente, y entonces es lo que dice el Tibetano "hay que pensar en términos abstractos cuanto se trata del sendero espiritual", porque entonces sucede que aquel pensamiento que es el que causa la *gran herejía de la separatividad*, como decía Madame Blavatsky, que es el pensar intelectual, el acumular pensamientos y no extenderse horizontalmente, no en profundidad ni en altura, o en verticalidad, tenemos entonces aquel gran problema del discípulo que se halla hoy día crucificado entre el pensamiento concreto y el abstracto. No piensa todavía en abstracto, y si piensa en abstracto no se da cuenta, porque automáticamente el pensamiento concreto le atrae la atención y le obliga a pensar en ciertas direcciones definidas que tienen que ver, primero con su karma, tienen que ver con su karma social, su karma ambiental, su karma familiar, sus preocupaciones, no podemos tener la mente concreta reducida a cero cuando hay preocupaciones, porque la preocupación o el karma te obliga a pensar, a pensar buscando una solución, porque no se da cuenta que la solución viene de más arriba de lo concreto, pero como la gente no piensa en abstracto y el pensamiento concreto es el instrumento que tiene para modelar todo cuanto viene de arriba y no se da cuenta lo que está haciendo la mayoría de las veces, entonces se precisa una técnica nueva, diferente, completamente distinta de todas las técnicas que hasta aquí fueron aprendidas por un sistema de pensamiento. Y a finales del siglo XIX aparece Krishnamurti, el gran paladín del pensamiento abstracto, y hace efectiva sobre el pensamiento concreto la gran frase de Madame Blavatsky de que *la mente es la matadora de lo real*, la mente concreta naturalmente, entonces habla de que la mente vacía es la mente que puede contener la verdad. Es la vacuidad de la mente, es, digamos, el sistema de pensamiento que debe utilizar el discípulo para dar los últimos pasos en el tramo último del Antakarana, cuando ha dado este gran paso, de ahí las dificultades del pensamiento, porque si decís, por ejemplo, "bueno, tengo un problema, ¿cómo quieres que solucione un problema sin pensar en el problema?" Pero vendrá el Maestro y te dirá: "Examina fríamente el pensamiento sin pensar en nada, solamente analízalo". Porque como tú no añades tu pensamiento, no sabes si es correcto o es incorrecto, entonces si tú estás expectante delante del problema tiene que venir una solución abstracta que al hacerse concreta te da la solución. Porque la inspiración, ¿qué es la inspiración? La inspiración es el intento del Ángel Solar de transmitir energía abstracta al pensamiento concreto, pero por otro lado ¿qué precisa el pensamiento concreto? El pensamiento concreto precisa estar abierto completamente, como una flor. Es decir, que la mente con todo su sistema de pensamiento mecanizado tiene que estar muy abierta para poder contener la intuición de la verdad. Y todo este problema es el problema que enfrenta el discípulo en todas sus fases de entrenamiento; primero, porque el pensamiento concreto no siempre puede solucionar el problema del deseo, porque el pensamiento y el deseo hacen una causa común y constituyen el *kama manas*, entonces no puede solucionar un problema que está erradicado en el deseo a partir de una mente ya organizada en forma de deseo que es el sirviente del deseo, y que por lo tanto no puede dar una solución correcta y concreta y establecida en ningún nivel a este proceso que se está realizando dentro de la vida del pensador y aquí están también las distintas fases. En la fase, por ejemplo, en el *Aula del Conocimiento*, y están la del conocimiento, la de la sabiduría, de la ignorancia, el pensamiento tiene un valor absoluto, porque es una acumulación de pensamientos, de ideas, de residuos históricos de todo cuanto el individuo hizo en el pasado, de todo el sistema, digamos, de pensamiento amalgamado que existe en los subplanos inferiores del plano mental que constituye lo que llamamos técnicamente *el inconsciente colectivo*. Y todo el proceso de incorporación de este sistema de pensamiento colectivo de la humanidad a la expresión individual constituye la rémora kármica. Así que la mayoría de las veces pensamos por inducción, no por inspiración. Somos inducidos, somos llevados a pensar a pesar nuestro, nos obliga a pensar la gran maquinaria del pensamiento y entonces no existe una coordinación, y cuando el hombre se disocia un poco de todo este sistema entonces empiezan a haber unos resquicios dentro de la mente que producen la iluminación abstracta, hasta que viene finalmente el último tramo del Antakarana que conecta la parte concreta del hombre con la parte abstracta, el Alma se convierte en un espectador silencioso del proceso y se realiza entonces toda la mecanización pero ya en un término superior. Para entrar en el Aula de la Sabiduría tiene que haber una gran dosis de pensamiento abstracto, tiene que haber una gran abstracción del pensamiento a fin de que la mente concreta quede silenciosamente expectante. Fijaos bien que cuando hablo de silenciosa expectación os estoy hablando del pensamiento abstracto, o del propósito abstracto del ser, que es que lo no nos interesa virtualmente. Ahora, cuando hablamos por ejemplo de concretar una idea abstracta, cuando una persona no está capacitada para meditar, cuando aparentemente el pensamiento se le escapa, es incapaz de coordinar los pensamientos, y esto sucede en las primeras fases de entrenamiento, entonces el Maestro le sugiere escribe mucho, escribe ¿sobre qué?, sobre cualquier cosa, te dice "mira aquí tienes una flor, habla todo cuanto se te ocurra sobre la flor". Y empieza a trabajar sobre la flor, otro día que te diré, por ejemplo, sobre una persona que pasa por la calle, sobre una nube o sobre un color que le suscita ciertos sentimientos interiores, y entonces a medida que va expresándose a través de la escritura se está organizando el pensamiento concreto; es decir, que llega un momento en que el pensamiento concreto es tan capaz de efectuar, digamos, modulaciones, hablando en términos de sonido, que emite vibraciones de luz que atraen la atención de los devas del pensamiento abstracto, y hay una conexión. Si queréis crear un buen antakarana tenéis que crear primero un buen pensamiento o una buena mente concreta intelectual, sin dejaros, digamos, aprisionar o condicionar por el pensamiento concreto o intelectual, por cuanto leáis, por cuanto escuchéis, o por cuanto estéis observando. Hacer una recopilación, digamos, muy sabia, muy inteligente, sin que el pensador se adhiera al pensamiento, porque entonces la dificultad es que haces atraer al pensador al plano del pensamiento concreto, cuando él ha estado reorientado constantemente hacia el mundo abstracto de la mente superior. Y el Antakarana, ya sabéis porque lo he dicho muchas veces, y quizás habréis dicho "bueno es que esto parece un contrasentido", que llega un momento en el Antakarana se crea y se descrea a voluntad del pensador. Es como un puente que con la mente lo puedes destruir y lo puedes construir constantemente. Cuando estás trabajando en ciertos niveles desaparece el Antakarana, te quedas sin el Antakarana, el Antakarana está construido con materia concreta hasta el final, porque el discípulo cuando ha adquirido ciertas dosis de entrenamiento esotérico y ha adquirido también la facultad clarividente y puede observarse a sí mismo a partir del cerebro físico hasta el mundo abstracto, verá cómo va surgiendo en forma de un hilo sutil luminoso el Antakarana, y ve también cómo ciertas entidades angélicas están trabajando el Antakarana, porque, como digo, la energía siempre sigue al pensamiento, ya sea el pensamiento concreto organizado por los ángeles del aire, o del éter, los silfos que están modulando los pensamientos de los hombres, los están organizando en masas compactas y que construyen los egregores mentales, y aquí llegan aquellos otros devas luminosos solares enlazados de una u otra manera con el Ángel Solar, que están trabajando los últimos tramos, los más luminosos, que conectan ya la parte digamos del Ángel Solar con el mundo abstracto, realizado a través del Alma en Encarnación del hombre. Así como veis, esto quizá lo hemos dicho ya

muchas veces, pero seguramente esto tenemos que emplearlo a la hora del camino que tiene que recorrer el discípulo, y que no se crea el discípulo que el pensamiento concreto, los grandes conocimientos intelectuales, aún cuando sean de tipo esotérico, van a ayudarle mucho en la construcción del Antakarana, crean una robusta base, concreta, afirmada en la unidad mental, pero conforme va ascendiendo se va estrechando hasta que desaparece, entonces cuando el discípulo mediante la iniciación, mediante el trabajo de muchas vidas puede penetrar en el mundo búdico, y entonces se da cuenta de que el Antakarana es una ilusión, una ilusión tan grande como el cuerpo físico, y es entonces cuando como un relámpago en una noche oscura desaparece y todo queda en la oscuridad, y es el período de oscuración al cual se refieren los tratados místicos y los tratados esotéricos, e incluso el Maestro Tibetano nos habla mucho del período de oscuración del Alma cuando tiene que atravesar la noche silenciosa en donde no existe nada, no existe ni camino, no existe sendero, solamente existe una gran oscuridad cuando llega el último tramo del Antakarana, tiene que dar un salto el Antakarana hacia el plano búdico, que es donde fracasa el discípulo, el que tiene miedo retrocede, hasta que el impulso de tanto retroceso se ha tirado mucha tierra atrás y entonces ya no puede retroceder y es obligado por la ley a atravesar el gran vacío, el salto al vacío de ese trampolín inmenso del final del Antakarana hasta el plano búdico, y se da cuenta que entonces se encuentra allí realmente en su propio ser, en su propio elemento, y por primera vez es consciente de que realmente es la verdadera Alma, digamos el Ángel Solar. Que el Ángel Solar fue un intermediario cósmico que le ayudó en los últimos tramos, que le ayudó a pensar, que le conectó con los altos lugares, pero que en aquel momento, -y esto como sabéis sucede en la 5ª Iniciación- una vez en la 4ª Iniciación ha sido destruido el cuerpo causal, entonces se disuelve el cuerpo causal, y en la 5ª Iniciación los residuos queda, digamos, fundidos con el éter, cada cual por donde en su nivel vibratorio, y entonces el Maestro da libertad a aquél Maestro que desde tiempos inmemoriales, este gran Prometeo del Cosmos, desaparece y vuelve al Nirvana de donde procede, o al 5º Plano Cósmico, o si lo prefieren queda ayudando a los grupos egoicos que están en el plano causal. Me parece que todo cuanto diríamos más es echar círculos sobre lo mismo, o ensanchar el círculo sobre lo mismo.

Xavier Penelas. - Dice de todas las maneras el Maestro Tibetano que el Antakarana es triple, es decir, una parte la pone la Mónada en el aspecto vida y lo ancla en el corazón; y por su parte el Alma emite un segundo trabajo anclando el aspecto conciencia en el cerebro; luego dice, la personalidad por su parte repite este proceso y cuando este Antakarana está sintetizado lo ancla en la garganta. Entonces, viene a decir que hay luego el Antakarana este de la personalidad es a su vez triple, que pasa de la garganta al bazo, de los pétalos del corazón al loto egoico, y de la cabeza al cuerpo mental, al loto egoico, a los pétalos del conocimiento. [Sí, sí] Pero, esto viene a decir que la sintetización de este triple Antakarana está anclado en la garganta en cuanto a que es el aspecto creador superior de la personalidad, entonces para mí esto equivale a decir de que el discípulo, en cualquier grado que se encuentre, puede -según su personalidad, su tipo de Rayo, etc.,- actuar de una manera determinada dentro de su medio ambiente, dentro de su círculo kármico de expresión, pero que de alguna manera para que este Antakarana esté correctamente anclado -según dice el Maestro Tibetano- tiene que ser capaz de ser un creador dentro de su mundo de expresión, lo cual quiere decir que si aborda, por ejemplo, el camino del discipulado, el camino probatorio a través del chacra del corazón, no es demasiado correcto, aunque quizás, claro, hablando esotéricamente no existe ni la casualidad ni la incorrección, o sea, que siempre está actuando de una manera correcta dentro de su propia evolución, camino de Rayo, etc., pero vengo a decir con esto que parece ser que el camino superior, el camino que de alguna manera servirá para sintonizar esta personalidad en el camino más elevado sería de alguna manera hacerse receptivo a los planes de la Jerarquía y tratar de colaborar creadoramente con ellos para que de alguna manera este Antakarana triple de la personalidad se llegue a sintetizar en el garganta. No sé si te parece esto correcto.

Vicente. - Bueno, como sabéis seguramente hay un hilo de vida o *sutratma* que desciende de la Mónada y se refugia en el corazón de toda cosa creada vivificando los átomos permanentes en cada uno de los planos en donde el hombre tenga que poseer cuerpo. Ahora tenemos desarrollado como sabéis -hablo del *sutratma*- el átomo permanente físico, el átomo permanente astral y el átomo permanente mental, el átomo permanente búdico es una abstracción todavía, y el átomico también. Existen unos puntitos de luz pero todavía no existen estos átomos permanentes en nuestro grado de evolución. Por ejemplo, en la 5ª Ronda se abrirá otro átomo permanente búdico y seguramente parte del átomico; es decir, que todo funciona de esta manera. Bueno, pero entonces el hilo de la vida que desciende de la Mónada se llama *Sutratma*, pero entonces hay una conexión de la Mónada con el Alma, con el Ego en el plano causal y de allí arranca el hilo que se asienta en el cerebro -algo que no es físico todavía- y se asienta en la conciencia, en la glándula pineal y constituye el hilo de la conciencia. Pero este proceso se realiza en todos los seres porque es un proceso digamos de la propia evolución del 4º Reino, pero cuando el individuo empieza a ser consciente, cuando se segrega del grupo, y el grupo al cual pertenece todavía es rebaño, porque el hombre socialmente es una posibilidad solamente, porque hombres que piensen por sí mismos, que actúen y trabajen por sí mismos son muy difíciles de encontrar, casi prácticamente que existe solamente un 5% en la humanidad que piensen independientemente del inconsciente colectivo de la mente humana. Pues entonces cuando empieza a pensar en cierta dirección, entonces una pequeña luz asentada en el centro Ajna -no en la garganta- asciende hacia arriba, se han unido los dos hilos y va continuando ascendiendo, pero con cierta independencia, porque hay una conexión pero es independiente porque es lo que da la autoconciencia perfecta. Tenemos la conciencia pero no tenemos la autoconciencia, ¿se dan cuenta? Es decir, que tenemos un hilo que nos da la vida y otro que da la conciencia pero el Antakarana nos da la autoconciencia; la autoconciencia en el plano físico, en el plano astral y en el plano mental. Es decir, que ahora solamente tenemos la autoconciencia en el plano físico, somos conscientes en el plano astral y somos semiconscientes en el plano mental, pero todavía nos somos autoconscientes en el plano astral, y como vemos tampoco la autoconciencia mental es una remota posibilidad solamente. Entonces, cuando el Antakarana se va creando, cuando existe una vinculación entre -hablemos en términos físicos, de glándulas- la glándula del centro este que está enlazado, la hipófisis, por ejemplo, que la tenemos aquí (*Vicente lo señala*), en el entrecejo, con la glándula pineal, en términos del cerebro, si hay clarividencia despierta se ve como se está creando un vórtice de energía que va enlazándose formando un hilo aparte completamente del hilo de la conciencia, independiente porque tiene que crearse por su propia valoración, por su propia vitalidad, su propio esfuerzo. Entonces, es como una luz que va creciendo, y la conciencia aunque no quiera se va creando el Antakarana, después se robustece con la meditación y entonces ya no están implicadas solamente las glándulas sino que está implicados el proceso de los centros, entonces no solamente hay el centro de la hipófisis de aquí del entrecejo sino que está el centro Ajna implicado y el centro Sahasrara que es la cúspide de la cabeza. Entonces, cuando existe esta síntesis se despierta la palabra, entonces hay una conexión que va del centro Ajna al Corazón y Sahasrara que se concentran en la Garganta, entonces el hombre es creador. Y esto se menciona poco esotéricamente. Se habla de tres hilos pero no se habla que el Antakarana es el Antakarana de la autoconciencia no de la simple conciencia, porque un animal tiene conciencia, tiene una rudimentariamente, tiene un pequeño hilo de la conciencia que proviene de su alma grupal, y en el alma grupal están unidos todos los elementos que constituyen aquel alma grupal, un alma grupal de una raza distinta de perros, por ejemplo, dentro del grupo de los cánidos. Existen infinitas de almas grupales pertenecientes a las distintas especies de perros, cada perro es diferente, en cierta manera tiene una cierta independencia, porque son regidos por ángeles diferentes dentro de la propia alma grupal de los cánidos, es como si dentro de una gran esfera hubiese pequeñas esferas, la esfera general es la esfera o alma grupal general de ese reino animal por ejemplo. Dentro del alma animal están las infinitas esferas del alma grupal de todas las especies vivientes, y dentro de las especies, especies todavía más definidas. Por ejemplo, mirad si hay razas de gatos, razas de perros, razas de pájaros, todos pertenecen al alma grupal de las aves, de los cánidos o de los felinos, pero, sin embargo, ¡cuán distinto es el mecanismo de cada raza! Pues bien, si podemos ver el proceso de una manera telepática o de una manera clarividente se verá que cada una de esas pequeñas unidades que están encarnadas en el mundo tienen un pequeño hilo de vida y un pequeño hilo de conciencia, pero así como el hombre tiene la conciencia o el hilo de la conciencia lo tiene en el alma superior, los animalitos lo tienen en el alma grupal de la especie a la cual pertenecen, pero el proceso es el mismo, lo que no tendrá jamás -como digo siempre- el animal es la autoconciencia, conciencia sí, reconoce a su amo luego tiene conciencia, e incluso un perro o un gato puede recordar, y un elefante es extraordinariamente inteligente, puede recordar también. Pero aquí hablamos del hombre en unos términos muy descriptivos, yo diría muy psicológicos, porque no siempre tenemos que hablar de los planos superiores y hablar, por ejemplo, del complejo mecanismo que jamás llegaremos a comprender en su totalidad, porque en los propios Maestros conocen todo el mecanismo cósmico, si no que saben más que nosotros, y como saben más que nosotros su ley es transmitir su conocimiento para nosotros, y nosotros a su vez hacemos lo mismo con aquellas personas que saben todavía menos que nosotros, les transmitimos el conocimiento. Pero, entonces, cuando existe la autoconciencia, cuando desde el centro Ajna al centro Coronario se ha establecido una línea de comunicación, entonces al llegar, digamos, hacia arriba del todo ya no puede pasar, entonces tiene que haber una liberación de algo, esta liberación primeramente es la liberación que conduce a la unidad el plano búdico y va ascendiendo después en ondas concéntricas de energía hasta todos los planos del Universo; es decir, que el proceso para definir, cuando existe la conexión entre el hilo de la vida, el hilo de la conciencia y el Antakarana que crea la autoconciencia en cada plano se puede decir que se ha ultimado el trabajo del ser, entonces viene otra fase que es la conciencia cósmica, de la cual no podemos hablar, pero sí que podemos hablar del hilo del *Sutratma*, del Antakarana y también del hilo de la conciencia. La Mónada -insistiendo- enfoca su hilo conductor de vitalidad en el corazón, el alma a través -digamos- de los devas que transmiten su energía, conectan la fuerza en la conciencia, en el

cerebro del hombre. Y después, cuando la persona está ya muy evolucionada –hay que insistir sobre este hecho- se empieza a crear el Antakarana. El Antakarana tiene por objeto crear la autoconciencia, la autoconciencia que surge del centro Ajna, culmina en el Sahasrara, y después continúa ascendiendo por los niveles superiores, es decir, con todos aquellos centros relacionados con estos centros etéricos que están en todos los planos del Sistema Solar. Y es así como se crea un Maestro y como el aspirante espiritual que tiene la conciencia, o el hilo de la conciencia, tiene el hilo de la vida, empieza a ser autoconsciente, se separa del grupo del rebaño al cual se quería pertenecer y paradójicamente se une a su grupo egoico, el grupo egoico en el plano causal, entonces es consciente de la gran maravilla egoica. Y solamente hablamos del tercer subplano del plano mental, porque más allá existen bellezas inenarrables que no pueden ser descritas. Por ejemplo, hablamos del plano búdico de una manera muy, muy abstracta, porque no es una experiencia compartida como puede ser por ejemplo la experiencia del conocimiento concreto, la experiencia de que estamos aquí reunidos, que nos podemos dar la mano, que nos podemos hablar, que podemos besarnos, que podemos comer juntos, esto es una autoconciencia meramente física, aun cuando estén implicados valores psicológicos importantes, como que formamos parte de un grupo egoico, y que este grupo egoico tiene su poder en el plano causal y que nos ayuda kármicamente. Y de aquí casi, casi, que todo lo que vamos a decir es repetir conceptos, pero interesa mucho que nos demos cuenta, que la autoconciencia es lo que conduce a la liberación, no la conciencia. La conciencia solamente cuando es cósmica, cuando incluso la autoconciencia ha sido barrida el hombre piensa por Dios, siente por Dios y actúa por Dios, entonces es cuando ya es un Maestro de Compasión y de Sabiduría, el término autoconciencia no tiene tanto valor como afirmación de la personalidad como hace el hombre en los tres mundos, sino que es la autoconciencia que participa de la autoconciencia de la propia Divinidad. Y yo creo que estamos unidos para crear esta autoconciencia, progresivamente nos vamos haciendo unos con este poder inmenso que conduce digamos a la realidad única.

Xavier Penelas. – ¿Qué diferencia hay entre Sutratma, Antakarana y el Puente de Arco Iris?

Vicente. – El Antakarana y el Arco Iris son la misma cosa. Se le da el nombre poético en la Vedanta, por ejemplo, y también en los Puranas de Vishnú seguramente, de que es un puente de arco iris porque atraviesa las dos orillas de la separatividad humana. El Antakarana es el puente de arco iris de la conciencia, y va creciendo en intensidad creando el *arc-en-ciel*, como dirían en Francia, el *rainbow* si es en inglés, si es el Tibetano que es muy específico, el *Puente de Arco Iris del Antakarana*, porque lo ve en otra dimensión, entonces ve un arco iris porque realmente la obra maravillosa de crear el Antakarana vista clarívidamente desde el plano causal aparece con todos los colores del Arco Iris, no es un simple hilo de luz blanca como aparentemente se dice, sino que es un hilo matizado con todos los colores del Arco Iris, porque en el arco iris de la autoconciencia participan, digamos, entidades dévicas de todos los planos del Sistema, singularmente cuando va creciendo el aspirante y se convierte en discípulo, y cuando atraviesa las distintas divisiones del discipulado, cuando se convierte en un iniciado de la primera, segunda, tercera, cuarta y quinta hasta llegar a la séptima iniciación, siempre hay un crecimiento constante. El Antakarana siempre es la fuerza impulsora de la personalidad inferior buscando la autoconciencia en lo superior; es decir, lo que decíamos antes, la autoconciencia se afirma cuando lo abstracto se convierte en algo concreto. Podemos decir también –insistiendo sobre esto- que cuando estamos tratando de concretar un pensamiento abstracto estamos creando Antakarana, que cuando estamos tratando de dilucidar un problema o un pensamiento simiente, o que estamos tratando de desarrollarlo en extensión y profundidad, estamos creando el Antakarana, que cuando estamos hablando correctamente estamos trazando una línea del Antakarana, que cuando sentimos nobles aspiraciones estamos creando el Antakarana, participa de todo el Antakarana, entonces cuando participa de todo es cuando aparece como un solo hilo, sintetiza, ¿dónde se sintetiza?, en el plano búdico, es decir, que no se sintetiza en el plano mental-abstracto sino que continúa ascendiendo más allá y puede llegar a nuestra intuición casi superior. Existe un punto de llegada, un punto de llegada ya tan inconcreto que resiste, digamos, la expresión concreta, es abstracto por completo.

Xavier Penelas. – Esto lo oí hace tiempo, pero, si mal no recuerdo, decía el Maestro Tibetano en uno de sus escritos inéditos, que se le llama precisamente Arco Iris porque de alguna manera viene a sintetizar los Siete Rayos por los cuales ha ido atravesando el Alma, y al llegar a este punto determinado este Antakarana brilla con su propia luz y es ahí donde dice: “*Y en esa luz verá la Luz*”, Es decir, que de alguna manera –como has dicho antes- el proceso de la aparición del Antakarana llega bastante tarde en la evolución, o sea, que es uno de los últimos peldaños en la evolución humana, pero viene a sintetizar esto, que estos siete colores entonces vibran y brillan en el Antakarana porque es la síntesis de los Siete Rayos que ha ido de alguna manera dominando, por decirlo así, a través de la evolución, y cuando de alguna manera ha llegado a este estadio final, entonces brillan estos siete colores porque son las cualidades de estos Siete Rayos que están inscritas allí, como si fuera una memoria cósmica.

Vicente. – Sí, sí, sí, tienes razón, el Tibetano lo expresa muy correctamente porque el Antakarana expresa la evolución del discípulo en entrenamiento. Y, como digo, no se empieza a iniciar el Antakarana ahora sino que hemos iniciado el Antakarana hace miles de años, entonces este puente de Arco Iris o este punto de Antakarana tiene todos los colores de lo que hemos ido conquistando, como el aura del Ángel Solar que también es séptuple, tiene todos los colores del Arco Iris, o tiene siete pequeñas esferas, siete ovoides del color del Arco Iris dentro del cual está el Ángel Solar, prisionero, como se dice, en la jaula dorada. Pero, si el Maestro puede contemplar la extensión del discípulo en ciertas etapas del sendero, verá que siempre domina del Antakarana un color determinado de un color de Rayo determinado que es el que corresponde en aquella época en que está en encarnación, no precisamente del Rayo que predomina en aquella época sino del Alma que está evolucionando, entonces trasmite la personalidad que está trabajando desde los niveles inferiores del color que le capacita precisamente para ascender. Así que en cada vida tiene un color distinto el Antakarana, al menos su aspecto principal o promotor, y brillan todos y solamente al final cuando se ha llegado a la síntesis brillan todos los colores del Antakarana por igual, pero en cuanto el Maestro se da cuenta enseguida si el que está transmitiendo la vida del Antakarana o está proyectando el Antakarana del mundo inferior al superior es un discípulo o un aspirante o un iniciado, por el color, por la extensión, digamos por lo poco que le falta para llegar a cierta cúspide que sólo el Maestro puede intuir o puede leer. Tiene que tener una razón porque todo se complementa cuando se analiza todo el proceso de lo que es el Antakarana. Solamente hay que decir es que siendo una creación del hombre se le compara a la araña, la araña se transmite por lo que va segregando de sus entrañas, ella va segregando el hilo a través del cual se transporta, y es el Antakarana siempre, el Maestro Tibetano dice: “*Está creando el Antakarana el discípulo como la araña está tejiendo su tela*”, porque la tela es de donde la araña se transmite de un árbol a otro, o de un sitio cualquiera a otro. El misterio que viene de la araña, fijos bien, aparentemente es un animal un poco repulsivo pero si analizamos lo que está trabajando es maravilloso, como maravilloso es el trabajo de las abejas y de las hormigas, se ve siempre un trabajo que al hombre le simboliza ciertos estados de conciencia; por ejemplo, la abeja trasmite la conciencia social, todos para uno y uno para todos. Las hormigas hacen lo mismo, solamente los animales que ha creado la Tierra no tienen conciencia social porque lo copian del hombre, en cambio las abejas, las hormigas y ciertos tipos de araña vienen de Venus, como hablábamos ayer.

Leonor. – La araña también da un ejemplo porque se saca de sí misma el jugo con el cual puede construir su propia vida, la sustancia con la cual puede cazar a los animales que a ella le sirven de nutrición, pero tiene que salir de sí misma, de su propia...

Vicente. – Sí, sí, segrega de sí misma, lo estamos diciendo, de sus propias entrañas. Y es incansable porque le rompe la tela y ella vuelve a empezar, y empezará siempre porque es su trabajo. Siempre segregará de sí misma toda aquella fuerza, aquella energía y aquella sustancia que precisa para trasladarse. Entonces, como decía, el hombre segrega de su propio pensamiento aquel núcleo vital que hace que desde arriba vea la perspectiva para enfocar en dirección la fuerza que le dirige desde el fondo de su corazón. Y todos cuando estamos haciéndolo estamos creando el Antakarana grupal, que nos conecta no simplemente con el Alma sino que nos conecta con el Ángel Solar, o con el Alma digamos que está en el grupo colectivo al cual pertenecemos, el grupo egoico. Quizá muchos pertenecemos al mismo grupo egoico, y quizás estemos aquí porque pertenecemos a este grupo egoico, este grupo en el plano causal, y que la inspiración muchas veces nos proviene de este plano, que el Ángel Solar trasmite estas energías al mundo humano, al mundo de aflicción, al mundo de esfuerzo, y nosotros, claro, otra de las cosas que hay que hacer es estar atentos a las indicaciones que provienen del Ángel Solar. Y, naturalmente, que no es en vano el repetir hasta la saciedad *la serena expectación*, no solamente hacia abajo, hacia los problemas humanos, que también exigen su atención, sino hacia arriba, hacia el Alma, y cuando los tiempos sean llegados hacia la Mónada. Si hay alguna pregunta, si no haremos un poco de meditación. Pero yo creo que el tema ha quedado dilucidado porque de una u otra forma todos estamos trabajando en este nivel creando el Antakarana. La reunión que tenemos periódicamente sirve para afianzar nuestro Antakarana individual y crear al propio tiempo un Antakarana de grupo, hay una participación, y esto lo digo en mis libros, y además lo siento así, soy muy honesto en esto... (*Corte de sonido*)...

Leonor. – Al pensar en todo esto pienso que sería muy agradable que cada uno de nosotros pensara en sí, por ejemplo, analizara el pasado antes de conocer, digamos, esta clase de filosofía, esta profundidad, esta investigación de todos los pensamientos y las cosas que aquí se hablan, y pensar si ella, esta persona, si es la misma que antes de conocerla, que antes de escucharlo, que antes de –a su manera o hasta cierto punto- vivirlo. Pensar si en las mismas circunstancias reacciona de la misma manera, si frente a las incomprendiones de los demás siente el mismo dolor, el mismo amor propio, digámoslo así, si algo ha cambiado, si el amor propio se ha sublimizado en sensibilidad solamente hacia todo, no sentir sólo lo que le atañe a él, si hay algo de cambio en esta

vida de cada uno creo que esto es la máxima aspiración que se puede llegar y que es el progreso que se hace asistiendo a estas reuniones de conjunto. Yo quisiera que cada uno de nosotros respondiera por sí mismo, no hay necesidad de decirlo a otro. Si lo creéis interesante de hacer un balance cada uno de todo lo que ha recogido y de hasta donde le haya servido. ¿Creéis que está bien esto antes de meditar ahora?

Xavier Penelas. – Sí, de todas las maneras, siguiendo este pensamiento, nosotros la conversación que tuvimos aquí el jueves pasado, de alguna manera hemos cogido el pensamiento simiente de hacer precisamente este proceso pero llevarlo quizás un paso más lejos, promover la fusión grupal y ver qué es lo que podíamos aportar y qué es lo que aportamos para la fusión del grupo.

Leonor. – Bien, yo he hablado de cada uno, del interior de cada uno, nunca podemos dar aquello que todavía no hemos desarrollado, o sea, que hay que pensar que si yo no estoy bien no puedo ayudar bien a los demás, no, no hay que pensar en esto, hay que ser espontáneo y las dos cosas a la vez, pero no podemos dar a nadie aquello que todavía no hemos desarrollado en nosotros. Yo creo que a veces que pensamos en cosas que parecen mucho más elevadas descuidamos las otras que sirven de soporte para este mismo desarrollo, para las iniciaciones venideras. Yo siempre estoy partiendo de la base de uno mismo, cómo reaccionamos, cómo sentimos, qué variedad hay en nuestras pasiones y en nuestros deseos, si existen todavía, si están más o menos sublimizados, si podemos ser tan independientes de nosotros mismos que nos podamos analizar fríamente, entonces ayudaremos bastante más al grupo de almas o humanidad donde nos encontremos. Me parece, no es que te desdiga Xavier, no es que te desdiga que lo que tú has dicho está muy bien, pero quiero que empecemos por cada uno, por dentro nosotros mismos.

El Misterio del Santo Grial [2ª Parte] **Barcelona, el 21 de Mayo de 1983**

Vicente. – Quisiera que nuestra conversación de hoy tuviera un carácter muy íntimo, yo diría que tuviera caracteres ashrámicos, pues de una u otra manera todos estamos conectados o vinculados con algún Ashrama de la Jerarquía. No vamos a discutir el nivel ashrámico, ni tampoco la elevación espiritual de cada uno de nosotros, simplemente remarcar, de que estando aquí y ahora y en estas circunstancias, es porque existe una vinculación ashrámica y, naturalmente, para introducirnos en esta vinculación quisiera recordar que todos estamos buscando lo mismo, quizá lo busquemos por otros caminos distintos, quizá de acuerdo con otros estados de conciencia, pero efectivamente, todos buscamos el Santo Grial, el Santo Grial de la Conciencia. El Santo Grial fue el tema escogido la semana pasada, para tratar de demostrar que el Santo Grial no es una utopía abstracta simplemente, sino que es la representación objetiva de una realidad omnipresente, es decir, que está por encima, dentro, y a través de nosotros, y que proviene del Cosmos y que, por lo tanto, nuestra habilidad técnica –si podemos decirlo así– será que la representación del Santo Grial tendrá que ver con todo cuanto estamos realizando actualmente en el Sendero que hemos emprendido. Y quisiera también –utilizando el principio de analogía– buscar la correspondencia que existe entre el Santo Grial –que analizamos la semana pasada– con tres definidas Esferas de Shamballa y, también, tres definidas Esferas del Ashrama. Porque todo cuanto esté vinculado numéricamente con el tres, tiene que ver forzosamente con el cuerpo físico, con el cuerpo emocional y con el cuerpo mental, existe después lo que llamamos el Ángel Solar, y más arriba podíamos ponerle una estrella de cinco puntas, que significaría la bendición monádica a todo el proceso que está siguiendo el individuo desde el principio de los tiempos. *(Todo esto lo va representando Vicente en la pizarra)* Démonos cuenta, que cuando hablamos de las Esferas de Shamballa, cuando tratamos de introducirnos en los misterios, nos damos cuenta inmediatamente de aquella gran ley que el Maestro Tibetano define como la gran ley esotérica de la *Independencia Cósmica*, por lo cual estamos tratando de buscar el destino del hombre partiendo desde el destino de los Dioses, no podemos comprender el microcosmos sin comprender el macrocosmos, y viceversa, son correspondientes ¿verdad? Entonces, el Santo Grial, que es la figura mítica, mística y simbólica que todos los buscadores, ya pueden ser los Caballeros Templarios, los Caballeros de la Tabla Redonda, los Ismaelitas del Islam, los Argonautas del Rey Argos que buscaban el Vellocino de Oro, ya puede ser todo lo que buscan los buscadores espirituales del mundo, es siempre el cuerpo de misterios simbolizado en la Copa. La Copa Mística del Santo Grial proviene de la tradición histórica, si es que la historia es real, porque nosotros no hemos creado la historia que se fundó hace dos mil años que atribuye el símbolo de la copa, aquella copa de oro que José de Arimatea utilizó para que la sangre que se vertía de las llagas de Cristo se introdujera en esta copa y luego esta copa, según se nos dice, fue guardada en cualquier escondido rincón del planeta, y que de allí irradiaba la Luz, el Amor y el Poder que todos estamos buscando. En realidad ¿es esto así?, ¿es esto la historia?, ¿tiene algún fundamento místico. Los símbolos tienen siempre un contenido místico, y el símbolo de la copa es utilizado indistintamente por todas las grandes religiones del mundo. En el Misterio de la Eucaristía, en el cual existe la Hostia que es el cuerpo misterioso de misterios y el vino que representa la sangre de Cristo, no significa otra cosa que la vida del Logos que se está vertiendo sobre la copa del ser humano o de la copa del universo, entonces, el símbolo es real si tenemos en cuenta que aquí existe un plano físico, un plano emocional y un plano mental, un plano causal y luego encima un plano espiritual; y todo esto es lo que estamos buscando ¿verdad? Partimos de la copa mística, estamos tratando de ser conscientes en cada uno de estos niveles y, entonces, vertemos toda la sabiduría, todo el conocimiento que hemos absorbido a través del tiempo para crear las grandes analogías que existen con el Cosmos. Y vemos, entonces, que cuando hablamos de estos tres niveles y hablamos también cuando nos referimos a los tres primeros niveles de la naturaleza, que existe un maya de los sentidos, que existe un espejismo astral y que existe una ilusión mental, estamos refiriéndonos al trabajo que constituye para el individuo surgir triunfante del plano físico, del nivel emocional y del nivel mental, para pasar al plano búdico representado por la Hostia, siguiendo al plano átomico por la estrella de cinco puntas, que es la representación mística del hombre perfecto y, entonces, vemos que todo cuanto estamos buscando tiene una razón de ser. Es decir, que todos buscamos lo mismo, que es la purificación de los vehículos o la transmutación de la materia en espíritu, lo que buscaban los alquimistas del pasado, que buscaban a través de cualquier metal vil su conversión en oro. Realmente, aquella transmutación alquímica pertenecía únicamente al plano físico, yo les estoy hablando de un plano netamente espiritual y que, por lo tanto, la razón de ser de todo este cuerpo de misterios es el trabajo que estamos realizando aquí y ahora y en todos los momentos del día y de la noche. Estamos tratando de ser conscientes del nivel físico, en el nivel emocional y en el nivel mental, y ahora se nos presenta la opción de ser conscientes en el nivel búdico, y Uds. dirán: ¿Cómo es posible si todavía estoy luchando en el plano físico, cómo yo puedo pretender tener una vinculación, siquiera leve, con el plano búdico, con el plano de la unidad? Existe esta probabilidad por una gran determinación de carácter cósmico tomada por Sanat Kumara, el Señor del Mundo. En el año 1825, en un cónclave secreto de la Jerarquía, que se repitió después en el año 1925 para ver que es lo que había pasado y si resultaba efectivo, durante todo este tiempo un sinnúmero de guerras y calamidades, aparentemente, se habían arrojado sobre la Tierra. Aún quedan frescas en la memoria las llagas de la guerra del 1914 al 1918, que no terminó, porque después continuó, porque continuaba todavía la progresión de Shamballa, y Uds. preguntarán: ¿Es qué Sanat Kumara es insensible al dolor humano? Solamente existe algo que quisiera que analizásemos juntos, y es que, esotéricamente, tiene más importancia la vida que la forma, si podemos evitar que la forma cristalice, si podemos hacer que la vida avance más rápidamente, lógicamente tendremos que intensificar el esfuerzo, intensificándolo hasta un extremo tan grande que podamos decir que realmente se nota que estamos progresando. Esto es lo que fue realizado durante la guerra, pero, parte de esta energía, o una energía parecida, fue la que hundió la Atlántida en los océanos, en la profundidad de los océanos, porque cuando existe cristalización tiene que haber una apertura prodigiosa del primer Rayo y, entonces, existe lo que aparentemente es un dolor para la humanidad. ¿Acaso el parto no significa un dolor? Sin embargo, la vida está triunfando siempre a través del dolor; lo que interesa es darnos cuenta de que podemos evitar que el parto hacia la Luz de la humanidad sea menos doloroso. El problema es este, ¿podemos evitar el dolor del parto, el dolor que trae consigo la iluminación? Estamos aquí y ahora para ver si podemos, de una u otra manera, hacer práctica esta aseveración de la Jerarquía de que ahora estamos capacitados más que nunca para entrar en el sendero iniciático. Últimamente –Uds. saben– se ha venido prestando mucha información acerca de este reino de los ángeles, anteriormente o en el pasado, el reino de los ángeles o el misterio de los devas, quedaba oscurecido por la tradición mística, pero desde el momento que se sabe ciertamente que todos los departamentos de la Jerarquía, que toda la evolución del planeta tiene que ver precisamente con el esfuerzo angélico de aproximación al hombre, existen contactos del hombre con los ángeles realizados conscientemente en cualquier nivel físico, etérico, emocional o mental, que nos dan la prueba de que existe esta corriente paralela que nos está ayudando. Anteriormente hablábamos de maya, de espejismo y de ilusión, que están en estos planos, y aquí hay la referencia, maya, espejismo astral e ilusión de la mente, la herejía de la separatividad, Uds. lo saben, y decíamos que maya, espejismo e ilusión, que condicionaban la vida del hombre aquí en la Tierra, eran abstracciones, como el karma es una abstracción, como el espacio es otra abstracción, como el tiempo es otra abstracción; pero, ahora, por efecto de la invasión de la fuerza de Shamballa que destruyó tantas cosas que tenían que ser destruidas, viene una nueva concepción de la vida, las formas que llamamos maya, espejismo e ilusión son entidades, porque hay una relación entre el maya de los sentidos, el espejismo emocional y la ilusión de la mente con aquellos tres elementales que crearon el cuerpo físico, el cuerpo emocional y el cuerpo mental de los hombres que también son entidades, y lo discutimos el otro día cuando hablábamos del aspecto sagrado del cuerpo de misterios del Grial, que son entidades con las cuales tenemos que luchar constantemente. Entonces, cambia mucho el sistema de incorporación de conocimientos abstractos o esotéricos, cambian mucho las prácticas de lucha contra esta aparente abstracción que llamamos maya, espejismo e ilusión, o que

llamamos elemental astral, mental o físico, entonces, sabemos que luchamos contra entidades, que la envidia es una entidad, que la enfermedad es una entidad, que la devoción es una entidad, que el espacio es una entidad, que el tiempo es una entidad dentro del espacio, y que estamos luchando con entidades y no con cosas, por lo tanto, la lucha está ya en el nivel mental, ya no está simplemente en el físico y el emocional, estamos luchando abiertamente con estas entidades utilizando la inteligencia concreta, utilizando la mente en uno u otro sentido, pero de todas maneras estamos progresando hacia ciertas áreas de poder espiritual. Entonces, hay que representar que todo lo que constituye el plano físico, el plano emocional y el plano mental es un conjunto de entidades que están presionando sobre el hombre, entidades délicas de naturaleza desconocida, unos son pitris solares, otros son pitris lunares, están luchando entre sí y el hombre —el Alma— está crucificado entre la lucha de estos elementales délicos que tienen por objeto despertar la conciencia del hombre y hacerle consciente en todos los niveles, de hacerle progresar por el Sendero, primero, el Sendero de la Observación, para pasar después al Sendero de la Aceptación y pasar finalmente al Sendero de la Vinculación, que están relacionados con las tres Esferas de Shamballa, que están relacionadas con el aspecto del ashrama en su triple aspecto periférico. Ahora estamos, pues, en un momento crítico de la historia de la humanidad, de la historia espiritual del planeta, mediante el cual se nos ofrece la oportunidad de pasar más allá, de atravesar el Cáliz y llegar a penetrar dentro de esta Hostia Sagrada que constituye, junto con todo esto, el cuerpo de misterios de la Divinidad que tiene reservado para el hombre, y todo este trabajo, buscando a partir de aquí la Estrella de Cinco Puntas se llama: *El Sendero Iniciático*. Podríamos decir que aquí están las representaciones ashramicas de varios niveles, si tenemos en cuenta que todos los niveles de Shamballa son representaciones de los planos físicos del Sistema Solar y que, por lo tanto, el ashrama es la representación genuina de todo cuanto ocurre en las Siete Esferas de Shamballa. Y ahora estamos progresando del Sendero de la Aceptación al Sendero de la Vinculación, en el cual, el discípulo puede penetrar conscientemente en el Corazón del Maestro, y por eso se denomina el Sendero de la Vinculación o del Hijo del Maestro o del Discípulo en el Corazón del Maestro, porque aquí se ofrece la gran oportunidad de la iniciación, y tengo que hablarles más allá del alcance de todo cuanto podemos realizar ahora, como hace el cazador que lanza la flecha muy lejos, pero entiendan Uds. que la flecha lleva un hilo atado al corazón y a la mente del hombre, y cuanto más lejos arrojes la flecha más lejos irá nuestro propósito, salvando el espacio y el tiempo, penetrando en las profundidades del Ser Divino, penetrando en las propias profundidades, y a partir de aquí empezamos a ser conscientes de los misterios. Recuerdo la primera vez que tuve contacto con el Maestro, y tengo que decirles que jamás se borrará de mi mente, y fue cuando me aceptó en su ashrama, y mirándome fijamente en los ojos, que todavía recuerdo, con la intensidad de su Ser me preguntó: ¿Quieres ser de los nuestros?, y ¿quién se puede resistir, si toda su vida se ha preparado para este momento? A partir de aquí empieza a revelarse el cuerpo de misterios, y puedo decir que es realidad porque constituye una experiencia personal. Por lo tanto, todo cuanto estoy representando son realidades que todos Uds. tienen que vivir, tienen el deber de vivir, porque tal como decía el Conde de Saint Germain, el Príncipe Rackoczi: "*La iniciación no viene por efecto solamente de la evolución, sino porque es una deber social del hombre*". Es un deber la iniciación, no una conquista, podemos pasar nuestra mente de la simple observancia de las disciplinas tratando de ser mejores cada día, tratando de purificar los cálices para que puedan ser contenidos por el Verbo, y pasar a la convicción de que estamos introduciéndonos diariamente en misterios iniciáticos y que estos misterios están aquí y ahora, y están por doquier y allende de todo cuanto podemos nosotros imaginar; estamos traficando con realidades, no con sistemas ni disciplinas, no es que tratemos de ser mejores, sino tratar de afirmar constantemente esta verdad dentro de nosotros, porque si así lo hacemos el cuerpo de misterios seremos nosotros y cuando el misterio se introduzca en nuestro corazón y nos haga conscientes de la realidad espiritual que todos estamos buscando, nos convertiremos en unos testigos de la Luz y en servidores del Plan. Es decir, hay que insistir mucho sobre este punto, el conocimiento esotérico por importante que sea no tiene valor si no puede ponerse en práctica, Uds. dirán que aparentemente existe una paradoja entre tirar la flecha muy lejos y este quedarse esperando la realidad que vaya introduciéndose en nosotros, pero es que realmente aquella flecha que lleva un hilo atado a nosotros es el Antakarana, es aquel Hilo de Luz, aquel puente de Arco Iris lleno de las cualidades más hermosas del Ser, que se están creando cada vez que hacemos un acto en favor de la Jerarquía o a favor de la Humanidad y que, por lo tanto, no constituye una abstracción, por cuanto si somos conscientes veremos que a cada momento estamos evolucionando, que somos conscientes de otras dimensiones, que vamos viviendo otros niveles, que tenemos más comprensión, que tenemos más amor, más voluntad de ser y de realizar, y al llegar a este punto todo cuanto sucede es lógico, es la propia vida, tratando de unirse a nosotros por las leyes místicas de semejanza. Es decir, cuando estamos aquí en representación mística, subjetiva y grupal, estamos constituyendo una copa de misterios. Recuerden Uds. las palabras de Cristo: "*Doquiera estén reunidos dos o más en mi nombre, Yo estoy con ellos*", porque cuando existen dos personas que buscan a Dios y se juntan, están creando el Santo Grial y el Santo Grial siempre es la representación de la Ciudad de la Siete Puertas, o sea, Shamballa. Siempre estamos tratando de acercarnos a Shamballa, cuando estén en meditación recuerden que están constituyendo una copa de misterios y que existe planeando encima de Uds. la Hostia Sagrada, el cuerpo de misterios que desde el principio de los tiempos está tratando de introducirse en sus corazones, entonces, sus meditaciones, sus contactos de grupo, su vida entera se convertirá en el Santo Grial. La conciencia está establecida sobre suelos de eternidad, Uds. vivirán más allá de sí mismos, y en algunas etapas del Sendero Uds. perderán la mente, perderán todo cuanto tienen y, sin embargo, continuarán viviendo y progresando. Significa que cuando Madame Blavatsky decía que la mente es la matadora de lo real, estaba advirtiendo sobre la falacia de la mente discriminativa, cuando se hace demasiado discernitiva, cuando todo lo plega al conjunto de pensamientos concretos o de comprensión concreta, cuando existen unas inmensas perspectivas abstractas que están aguardando la actividad del Pensador. Naturalmente, que todo viene —como decíamos la semana pasada— porque el individuo a través del tiempo se ha identificado con sus instrumentos de relación y de contacto con los demás y, naturalmente, entonces existe una falta de percepción real, existe una deformación del propósito y de los objetivos y estamos realmente varados, tal como decía el Señor Buda, *en el fondo del río del sentimiento*. Este quedar cristalizados en el tiempo es lo que detiene este audaz volar del águila interna; y hay que decir, que el mundo está evolucionando de tal manera que los ashramas están nutriéndose de muchos elementos que en el pasado cualquier persona hubiese dudado de su eficacia, y están trabajando en los ashramas. Quizá no sean conscientes de que están tratando con el Maestro en el ashrama o con algunos de sus Maestros ó alguno de sus Discípulos, sino que están simplemente reorientando actitudes, visualizando nuevas metas, tratando de ser más allá del tiempo y del espacio, vinculándose dévicamente con aquella substancia que constituye nuestros cuerpos, que está tratando de liberar el contenido sustancial dévico, porque el deber del hombre es purificar sus vehículos, convertir sus vehículos en Luz y liberar las vidas délicas que constituyen todas estas estructuras. Lo que más tarde haremos con el cuerpo causal hay que empezar a hacerlo ahora en conciencia con el cuerpo físico, el cuerpo emocional y el cuerpo mental, estamos tratando de ser y estamos tratando de realizar, y podemos decir, que estamos realizando el Grial en nuestras vidas, que ya no es una abstracción, que no es un misterio escondido en cualquier remoto lugar del planeta, sino que está aquí en el corazón, está aquí en la mente, que está en todas nuestras actitudes y que es aquí en estas nobles actitudes donde debemos entresacarlo, descubrirlo, reconocerlo y actualizarlo. Quisiera que Uds. ampliasen con sus preguntas estas ideas porque las considero muy interesantes en los momentos actuales.

Interlocutor. — ¿Podría explicar un poco más este proceso de redención, de purificación?

Vicente. — Bueno, Ud. sabe que nunca estamos atentos o estamos atentos solamente en forma circunstancial, cuando la vida entera con toda su programación psicológica exige una gran atención. Hacemos las cosas por rutina, por hábito, no por un contacto con nuestra voluntad, porque a fuerza de hacer un mismo acto se crea una repetición que llamamos hábito, pero una parte de la atención siempre debe estar presente para que nuestros hábitos no constituyan un agarradero para el elemental físico, el astral o el mental. Hay personas que piensan por reproducción de imágenes, no por creación, son dogmáticas en el pensar porque no están atentos, porque si hubiese atención se darían cuenta de que están siendo manipuladas por el ambiente, por las circunstancias, por las noticias que ven de aquí y de allá, la prensa, la radio, la televisión, etc., nos dicen cómo debemos pensar, cómo debemos sentir, cómo debemos actuar, no estamos atentos, estamos simplemente distrayéndonos acerca de esto que viene a nosotros. Digo que hay una atención que va más allá de la simple noticia, que penetra en los recovecos, que es psicológica esta atención, que impide que el pensador acepte todo cuanto viene a él, por pereza, porque tiene el hábito de estar desatento o estar distraído. ¿Acaso no están Uds. atentos ahora? ¿Por qué no están siempre atentos así? Es fácil ¿verdad? Solamente hay que establecer un principio, y este principio es eterno, es aquí y ahora y en todos los momentos cuando están pensando. ¿Se dan cuenta si piensan Uds. o son pensados, si es la entidad ambiente o la entidad elemental mental o simplemente lo que viene a Uds. a través de las noticias quien piensa? Entonces, existe la gran atención que se llama discriminación como primer paso que arranca del plano emocional y sube hacia el plano mental donde se transforma en discernimiento, y el discernimiento es atención. Cuando estamos atentos estamos discerniendo, no es un movimiento intelectual, es un deseo de descubrir que es lo que hay a través de todo cuanto llega a nuestra mente. Pues bien, a esto llamo atención, la atención que debe estar circunscrita en todo momento a todo cuanto estamos realizando, a todo cuanto realizan los demás, a todo cuanto viene de fuera de nosotros y todo cuanto proviene desde dentro. Llega un momento en que esta atención se hace espontánea, no me atrevo a decir automática porque caeremos otra vez en los vicios o los hábitos del pensador, entonces, existe a través de esta atención un constante descubrimiento y este descubrimiento es la verdad, la verdad que está más allá de los comentarios y de las conclusiones. No sé si me he explicado, pero dense cuenta, que no estamos muy atentos, estamos atentos en forma

circunstancial, no en forma continuada, existen vacíos dentro de la conciencia, en tanto que la conciencia debe ser un bloque unido, pues si así no hacemos jamás descubriremos nuestra vinculación con el grupo ashrámico, que es nuestro grupo egoico, ni sabremos nada de lo que existe dentro de la Hostia Sagrada y menos todavía de la Estrella que constituye la Luz que nos ilumina, que es la representación subjetiva o simbólica del Ángel Solar.

Interlocutor. — No se entiende la pregunta.

Vicente. — Naturalmente. Existe un maya de los sentidos y existe un espejismo astral, que es una desfiguración idéntica a la que sucede como cuando metemos una pajita dentro de un vaso de agua y la vemos así, ¿verdad? Uds. ven que existe una desviación, cuando están mirando una copa a contraluz verán que existe una deformación siempre de los ángulos de luz; pues bien, el espejismo astral que está vinculado con el agua está creando una deformación de todo cuanto proviene del mundo superior, es cuando existe la atención del discernimiento cuando esto continúa su progresión, y vemos la figura hacia abajo. Existe también una inclinación del eje de la Tierra con relación a la eclíptica que es de 23° 28', que hace que los rayos del Sol al llegar a la Tierra estén bifurcados, estén oblicuos y, aparentemente, esto causa cierta confusión, singularmente cuando estamos luchando con el Kurukshetra; el Kurukshetra es el plano astral en los tres niveles inferiores, que son los que constituyen la gran lucha del discípulo. Por lo tanto, el espejismo que siente, por ejemplo, el caminante en el desierto, siempre ve agua, no ve animales, ve agua precisamente, porque la deformación siempre es acuosa porque proviene del plano astral, el deseo del agua hace aparecer el agua, no existe el agua, es un espejismo ¿verdad? Pues bien, estamos identificados con muchas cosas, con muchos deseos que impiden que veamos claramente la realidad y que, por lo tanto, los ángulos de incidencia de la luz que proviene del Alma Superior nunca puede ser convenientemente interpretada porque existe esta refracción, este espejismo. El espejismo está en todos los niveles del plano astral, como la ilusión de la mente está en todos los niveles; cuando reconozcamos que el plano astral en su totalidad es una entidad y que esta entidad constituye el cuerpo astral de la Divinidad, cuando nos demos cuenta que la segunda Esfera de Shamballa es el cuerpo emocional de Sanat Kumara o del Logos Planetario, y cuando nos demos cuenta que el plano físico es el cuerpo físico del Logos Solar y que la Esfera Física de Shamballa es el Cuerpo Físico del Señor del Mundo, y que constituyen desde el ángulo cósmico tres entidades distintas con las cuales tiene que luchar el Logos Planetario como nosotros estamos luchando contra el maya, el espejismo y la ilusión, entonces, la cosa cambia, y seguramente que en sus niveles el Logos Planetario también tendrá sus espejismos que para nosotros será perfección, pero, ¿qué pasará si miramos al Logos Planetario desde el Logos Cósmico? Es lo mismo que sucede cuando un Adepto está mirando al pequeño discípulo, con sus defectos y con todo su karma arrastrándolo a través de las edades. ¿Se dan cuenta?

Ramón. — Has hablado de la pureza del cuerpo físico, emocional y mental, ¿puedes explicar que entiendes por esta pureza de estos tres planos y cómo conseguirla?

Vicente. — Bueno, la pureza existe siempre en el propósito. Nosotros, sea cual sea nuestra evolución espiritual, estamos siguiendo un propósito definido, el propósito de la Divinidad en nosotros, el Dios a través de nosotros está tratando de realizar algo que constituye un aspecto kármico de su vida. Cuando nosotros hablamos de pureza siempre vamos a buscar el aspecto físico de la pureza, no buscamos el dominio del elemental y la conversión por transmutación de ese elemental en luz, eso es pureza. No es lo que hacemos ¿verdad?, sino el propósito por el cual lo hacemos, entonces, la pureza está en el propósito no en su relación con la materia, sea la materia del plano físico, la materia del plano astral o la materia mental, todo es materia desde un plano de objetividad. Anteriormente, dijimos, que donde hay pureza no hay disciplina y donde hay disciplina no puede haber pureza; el hombre es puro por su propósito y el karma tiene que ver con el propósito, el propósito puede ser fallido por las circunstancias ambientales, por el karma, por lo que Uds. quieran, lo que no puede tolerarse en el discípulo es que pierda la fe en su propósito, porque en tanto exista el propósito habrá purificación constante de sus vehículos. Quizá no se note ni en un día, ni en un año, ni en una vida quizá, ni quizá tampoco en una serie de vidas, pero cuando empezamos a desenmascarar a los elementales, cuando nos disociamos de ellos, empieza el proceso de purificación, porque con nuestro propósito no alimentamos ya la sustancia que constituye el cuerpo o el elemental. Y esto va para la mente, ¿qué es la pureza mental, por ejemplo? Hablamos de pureza, cuando el Pensador se disocia de su pensamiento empieza a ser puro —el Pensador— porque está empezando a liberar al elemental mental que constituye su cuerpo mental. ¿Cuándo el cuerpo emocional es puro? Cuando el deseo que pertenece a la vida dévica que constituye el cuerpo astral se siente disociada del senciente, del que siente, del sensible, del Yo a través de aquel cuerpo, entonces, existe en aquel cuerpo un propósito simplemente y el propósito en el cuerpo astral se desarraiga del deseo crudo y se convierte en aspiración, y cuando llega la máxima aspiración se crea una pureza en el cuerpo astral. Es decir, el desenmascaramiento de las entidades que constituyen nuestro cuerpo físico, nuestro cuerpo astral y nuestro cuerpo mental, y finalmente cuando alcanzamos la pureza del plano causal, cuando aquel cuerpo de luz creado hace 18.000.000 de años se desintegra por la acción del pensador existe una pureza, en tanto exista el cuerpo causal no hay pureza en el cuerpo causal, pero cuando Fohat y Kundalini se unen en el Corazón del Ángel Solar se produce la desintegración de la Hostia Sagrada y queda solamente la Estrella, iluminando tanto el cuerpo mental como el emocional y el físico, y aquello yo le llamo: *Pureza*. No la pureza que entiende el mundo, porque el mundo vive de espejismos y de ilusiones, y esotéricamente no podemos vivir de ilusiones y de espejismos sino que hay que vivir completamente de acuerdo con la Ley del Propósito por el cual existimos, por el cual vivimos, y dentro del cual existimos y tenemos el Ser. ¿Cuándo el hombre es puro en la mente? Cuando no piensa. ¿Cuándo es puro emocionalmente? Cuando no tiene deseos; y del cuerpo físico ¿cuándo somos puros? Cuando no nos importa tampoco el cuerpo, lo dejamos a merced de los Ángeles Solares, los pitris lunares han sido vencidos, entonces, ¿qué queda? Queda el Yo manifestándose con toda su pureza en aquel cuerpo, una pureza muy distinta de cuanto compete el mundo que observa el desarrollo de los acontecimientos y que se atreve a juzgar a los demás en términos de pureza, una pureza ridícula, una pureza simplemente física, que no tiene significado esotérico. Entonces, hay que mantener el propósito de ser y de realizar en todos los momentos, es decir, que no hay que buscar la pureza sino que la pureza venga a nosotros, porque, dense cuenta, el deseo más impuro lleva parte de propósito, pero el deseo de Dios, que es la parte más abundante del propósito en el cuerpo astral, tendrá que dejar de ser un día. Es decir, hablando en términos emocionales ¿qué es lo que nos aparta de Dios? El deseo de Dios ¿verdad?, porque nosotros y Dios, siempre hay una lucha, un tratar de acercarse, un deseo, será muy puro pero no será la pureza, será la unión a través de una aspiración emocional sostenida, cuando nos hacemos Uno con el Creador, cuando Dios piensa a través de nosotros, cuando Dios siente a través de nosotros, cuando Dios actúa a través de nosotros. Ahí está el gran problema que Shakespeare no pudo tratar de aclarar completamente con el "to be or not to be" de Hamlet. ¿Se dan cuenta? Entonces, lo que decíamos ante de la atención, con la atención gobernamos los elementales y por la atención nos hacemos UNO con el propósito que es Dios en nosotros.

Interlocutor. — ¿Qué papel juega, o si tiene alguna relación, el temor con el espejismo?

Vicente. — Precisamente el temor forma parte del espejismo astral.

Interlocutor. — Pero quiero decir que si ese temor es algo que potencia el que no nos podamos liberar.

Vicente. — Exacto, el temor es el mayor impedimento del hombre, es la antítesis, por decirlo de alguna manera, del propósito, es caer en las redes del elemental emocional y, naturalmente, por experiencia tengo que decirles que en el ashrama se está ilustrando al discípulo para que no tenga miedo, y para que no tenga miedo tiene que pasar por ciertas pruebas astrales, y que tiene que estar muy convencido realmente de que no tiene miedo. Por ejemplo, una persona que tenga miedo a la oscuridad se la encierra en una habitación oscura un buen rato y que esté muy atenta a la oscuridad, al cabo de un momento se dará cuenta de que no existe nada allí, que todo es ilusorio, es cuando vemos la oscuridad aparte de nosotros que tenemos miedo, pero cuando nos introducimos en la oscuridad vemos que no pasa nada. Pasa lo mismo con la muerte, ¿por qué tenemos temor a la muerte?, si es un acto que hemos realizado miles y miles de veces durante el curso de nuestras dilatadas vidas a través de todos los reinos hasta llegar al reino humano, pues precisamente porque la entidad astral quiere mantener el dominio sobre nosotros y, entonces, nos hace sentir a través de la imaginación, porque la imaginación es astral, no es mental, nos hace sentir miedo. ¿Dónde se localiza el miedo, se han dado Uds. cuenta? En el plexo solar, en el astral, y nada tiene que ver con la mente, cuando la mente se da cuenta de lo que le causa miedo y al propio tiempo se da cuenta de la absurdidad del miedo, automáticamente se disuelve el miedo. El último gran miedo del discípulo es cuando tiene que atravesar aquel pasillo oscuro, por decirlo de alguna manera, en donde no existe tiempo, que es una oscuridad, cuando el Antakarana ya no nos sirve para progresar, porque el Antakarana ha sido construido con substancia mental, yo les hablo a Uds. del paso que va del nivel abstracto mental al plano búdico y, entonces, queda una inmensa oscuridad, y a veces el discípulo permanece vidas y vidas con el miedo a pasar aquella oscuridad, es la última gran prueba, y tengo que decirles que en cada iniciación hay algo de esto, porque hay que atravesar varios planos y subplanos, y en cada paso que va desde un subplano inferior a otro superior existe un vacío que hay que atravesar, un vacío regido por las leyes místicas del espacio, que es una entidad que está actuando siempre, reaccionando contra cualquier actitud, pensamiento o sentimiento del hombre. Entonces, el miedo debe desaparecer, es la rémora que impide que nuestra barca avance, que impide que marchemos directamente a nuestro objetivo. Si les dijera a Uds. que la atención nos libera del miedo porque, de una u otra manera, nos libera de la imaginación; no sentimos miedo por algo sino por nuestra propia imaginación. El día que el hombre controle la imaginación habrá controlado el miedo porque habrá controlado el plano emocional, se habrá

adueñado del secreto contenido en su átomo permanente astral, habrá vencido al elemental astral que constituye su cuerpo y lo gobernará con "amorosa devoción" —utilizando una frase del Maestro Tibetano—, y a partir de aquí veremos que el miedo no tiene razón de ser, si vemos que la oscuridad no tiene ningún fundamento cuando estamos arrostrando la oscuridad. ¡Hagan la experiencia! ¿Tienen miedo a la oscuridad? Enciérrense en un cuarto oscuro, no pasa nada, porque la propia oscuridad barrerá su imaginación y se darán cuenta de que no existe nada, el miedo cuando existe la oscuridad y el que está observando la oscuridad. ¿Se dan cuenta? Lo mismo sucede cuando la persona tiene miedo a quedar sin pensamientos, porque cree que es su aniquilación psicológica, y yo les digo a Uds. que se puede vivir tranquilamente sin pensar, es decir, controlando el vehículo mental. En el sendero de la vinculación, cuando el discípulo está en el Corazón del Maestro, está capacitado para pensar o para dejar de pensar a voluntad, significa un control completo del cuerpo mental, es cuando conquista tres grandes fuerzas que constituyen su trabajo de servicio en la vida; por ejemplo, primero, puede establecer contacto telepático con el Maestro en todos los momentos del día y de la noche, siempre y cuando esté justificada esta llamada al Maestro en virtud que el Maestro le da la confianza de que puede llamarlo, porque está vinculado kármicamente con él; segundo, puede establecer contacto con sus hermanos de grupo utilizando también el agente telepático aunque en un grado menor. Puede recibir ayuda, consuelo en ciertos casos, incorporación en algún servicio definido, puede establecer contacto con los devas a voluntad también, porque controla en cierta manera y en gran medida el cuerpo emocional, entonces, domina una gran porción de este elemental emocional de su vida, y domina por efecto de ello una gran extensión del campo emocional que le rodea o su medio ambiente, se convierte en un creador —psíquicamente hablando—, porque puede controlar ciertos devas; y en tercer lugar, puede crear su propio grupo esotérico utilizando la reacción que le presta el Maestro y el ashrama, puede crear este grupo y que este grupo vaya creciendo de acuerdo con el impulso que el Maestro le transmite a través de aquél discípulo. Y, entonces, se está creando en el mundo, como les decía antes, una gran participación activa a través de muchos discípulos diseminados por todo el mundo, que están preparando el camino de Cristo para cuando retorne, y es un suceso que hay que considerar inminente, que no depende de los astros, no depende del aspecto astrológico de la cuestión, sino que depende del propósito unificado de todos los discípulos, de todos los iniciados y de todos los seres humanos de buena voluntad en el mundo capaces de interpretar la Ley en alguna medida. Por esto hay que ser optimista, de no ser así, el mundo hubiese sido destruido por cualquier hecatombe atómica. Cuando en el año 1825, en el Concilio Centenario de Shamballa, se puso en práctica un gran experimento que tenía por objeto hacer que la energía de la Osa Mayor penetrase directamente por Shamballa hacia la Humanidad sin pasar por la Jerarquía, sabía la Jerarquía, y sabía Shamballa, que se exponía a la reacción de los hombres, la reacción se produjo y vinieron todas las guerras hasta el año 1925, después en el año 1925, al siglo de haberse puesto en práctica aquella actividad, la Jerarquía y Shamballa reconocen que el experimento ha tenido éxito, se ha aumentado el número de los ashramas de la Jerarquía, o bien que el número de ashramas de la Jerarquía ha aumentado su intensidad, se han creado una serie infinita de grupos esotéricos en el mundo, y todos cuantos se aparten de la Ley, todos estos que estamos viendo por doquier, estas corporaciones que surgen al amparo de inconfesables motivaciones pero que nada tienen que ver con el impulso de la vida a través del ser que llamamos Sanat Kumara, sino que no han sabido interpretar la fuerza de la Ley y están trabajando en dirección opuesta a la que marcó Sanat Kumara en su día, sin embargo, el esfuerzo ha tenido éxito, y Uds. se darán cuenta progresivamente en sus vidas y en sus destinos kármicos, cuánto están transformándose, sean sinceros, sean honestos, verán como están avanzando rápidamente, están entrando en la corriente, una corriente de la cual ya no se puede volver, y esta corriente les lleva a Uds. directamente a la Casa del Padre, les lleva a Shamballa, les lleva al centro de su propio Corazón, y esto hay que aceptarlo porque es la verdad.

Interlocutor. — Tal como he entendido, la meditación en todo este proceso será como un total desapego de lo físico, de lo emocional y lo mental, es una meditación sin forma, entonces, cuando utilizamos la Gran Invocación y utilizamos el OM, en cierto sentido son formas, por lo que mi mente concreta ve en esto una contradicción, ¿me lo podrías explicar?

Vicente. — Sí. Habitualmente cuando la persona está meditando, está más entretenida en los efectos de la meditación que en la propia meditación, y la meditación es un acto de servicio. Primero, usted ha citado la Gran Invocación; hay personas que la recitan en forma física, es la palabra hablada simplemente; hay personas que le dan un contenido emocional, como por ejemplo una persona mística adorando y pidiendo a Dios, siempre están pidiendo a Dios los místicos—, y el aspecto mental que está siguiendo una cierta dirección, entonces, hay una disociación entre sí de los tres vehículos de la conciencia, por ejemplo, el que simplemente habla está disociándose de la emoción y de la mente, el emocional está disociándose del cuerpo físico y del cuerpo mental, y la persona muy mental se está disociando del cuerpo astral y del cuerpo físico, pero ¿qué sucederá cuando la meditación o el mantram —el que sea— surja con un propósito unificado?, se dará cuenta de que en tanto se está recitando el mantram parece como si fuesen los ángeles que recitan a través de uno, no es uno el que recita el mantram ya sino que es Cristo mismo el que lo está recitando a través de Ud. Y cuando estamos meditando lo mismo, sí meditamos disociándonos de la meditación, estaremos meditando correctamente. Si estamos muy atentos estamos meditando y, sin embargo, no estamos pensando, hay que verlo con mucha profundidad quizá para que veamos la diferencia. Cuando existe intención o propósito, el mantram hablado viene seguido por una cualidad que es el cuerpo emocional y por un propósito que es la mente, entonces, se crea un silencio absoluto en el pensador, y cuando surge el mantram es un mantram verdadero, porque el yo está ausente, entonces, es el Ego quien pronuncia el mantram. Sin darnos cuenta estamos creando un cuerpo de misterios, al decir que hay que estar atentos, porque en la atención existe un total equilibrio del Ser en su triple manifestación, la Copa desaparece absorbida por la fuerza de la intención, por esto se sumerge dentro y encima de esto está brillando la Estrella de Cinco Puntas del Hombre Realizado. Es decir, ¿podemos pensar aparte del pensamiento?, ¿podemos sentir aparte del sentimiento?, ¿podemos actuar aparte del cuerpo físico, es decir, disociarnos completamente de los vehículos? Cuando podamos decir: Mi cuerpo actúa, mi deseo va en ciertas direcciones que yo no quiero seguir, y mi mente piensa y no yo pienso o yo siento o yo actúo, que es cuando empezamos a disociarnos de los vehículos que estamos manipulando para expresar nuestra Alma, entonces, nos damos cuenta de que no es un contrasentido. Un mantram, el OM, por ejemplo; el OM es un misterio iniciático, no sabemos mucho del OM, lo estamos pronunciando simplemente, sin tener en cuenta que no tenemos que pronunciar el OM sino preparar todo nuestro aparato fonético para que el OM transmita lo que tiene que transmitir. La mayoría de nosotros están emitiendo mantrams y diciendo: ¡Ah! ¡Que bien que lo hago, están haciendo así siempre, ¿verdad? Pues hay que hacer desaparecer esta tendencia para que el OM se pronuncie por sí mismo, porque es una fuerza cósmica que está ahí, porque en tanto está este universo creándose o persistiendo es porque el Creador está pronunciando este OM ininterrumpidamente. Si todos meditásemos aparte de la meditación, o bien sería señal de que no hay necesidad de meditar porque estamos meditando las veinticuatro horas del día, o bien que, durante el momento de la meditación tenemos la gracia de estar aparte de la meditación, observando la meditación. ¿Qué es lo que pasa con el proceso de la recapitulación que preconizan muchas escuelas esotéricas de entrenamiento espiritual? Tú analiza todo cuanto has hecho durante el día y entonces serás consciente de lo que has hecho bien y lo que has hecho mal. Si procuramos hacerlo siempre bien no habrá necesidad de hacer una recapitulación. Pasa como con la confesión, vamos a confesarnos y ya está, pecaremos durante el día, por la noche iremos al confesor nos confesaremos y todo se terminó ya, pero aquí estas soluciones no sirven para el Yo Superior ¡eh!; entonces, estamos repasando lo que hemos hecho mal, no estamos liberando nuestra vida, estamos atrayendo la atención hacia hechos que pasaron y de los cuales no tenemos siquiera la oportunidad de arrepentirnos porque ha pasado ya. Así, que todo el proceso, digamos, religioso y místico basado en el arrepentimiento es falso; desde un principio es falso el arrepentimiento, porque la persona que hace sufrir a otra aunque la perdona no puede evitarle el sufrimiento, pasó ¿verdad?, está escrito en el éter para siempre, ha creado karma, pues bien, ¿para qué estamos reproduciendo el karma en la recapitulación? Y hay muchas escuelas así, y quizá sea una escuela preparatoria para personas corrientes; y yo me atrevería a decir que no somos personas corrientes, porque estamos aquí y ahora para algo ¿verdad?, y otras personas están meditando en el cine o en otro sitio, estamos aquí y esto significa realmente que estamos trabajando internamente, y para mí esto es algo tan hermoso que realmente me doy cuenta de la afirmación de los Maestros de que el corazón de la humanidad tiene gran pureza, y cuando se dé cuenta el hombre que es puro empezará a demostrarlo, a la pureza de intención me refiero.

Interlocutor. — Respecto al concepto de servicio relacionado con el Agni Yoga y el Raja Yoga, parecer ser que hasta ahora se ponía bastante énfasis en algunas cosas, y que en el concepto servicio como una creación de formas mentales, esto ¿cómo entronca, cómo se engarza con el proceso de Agni Yoga?

Vicente. — Yo diría que cuando el discípulo —hablamos en términos de discípulo— está constantemente preguntándose cuál va a ser su campo de servicio constituye una preocupación. Yo tengo amigos míos que considero discípulos que tienen problemas de cómo van a servir, o problemas físicos, o problemas sexuales, por qué no decirlo y, sin embargo, el problema siempre está aquí, es aquí cuando el discípulo debe darse cuenta realmente de la situación. Estamos tratando de buscar en los recovecos del Ser alguna indicación de cómo vamos a orientar nuestro servicio, esto no puede ser, el servicio tiene que venir a nosotros, no nosotros ir hacia el servicio. Lo mismo que el Maestro, el discípulo no tiene que buscar jamás al Maestro sino esperar que el Maestro venga a él; él solamente debe tratar de ser correcto en sus actitudes, en la corrección de sus actitudes está la garantía de que el Maestro acudirá, porque existen lazos kármicos. Pues bien, el servicio es lo mismo, hemos nacido para servirnos los unos a los otros, lo que preguntamos no es cómo

servirnos sino cómo servimos ¿verdad?, ¿cuál es mi campo de servicio?, y les confieso a Uds. que había pasado muchos años preguntándome cuál era mi campo de servicio, constituía para mi una preocupación, hasta que el Maestro me dijo: "Cuando dejes de preocuparte saldrá el servicio", y me dejé de preocupar, y desde entonces sé cuál es mi campo de servicio, y lo mismo que me pasó a mí tiene que pasar a todos Uds., porque es la Ley. El servicio vendrá kármicamente establecido en orden a facultades despiertas, no me refiero a un campo de servicio profesional, aunque a veces pueda serlo, sino de la manera a cómo puede ser ayudada la Jerarquía dentro de la humanidad, a esto se le define esotéricamente: *El campo de servicio*. Entonces, no es buscando, por ejemplo, las capacidades que surgen al analizar el mapa astrológico, que tiene ciertas características y ciertas capacidades, que a veces son simplemente dentro del campo profesional y no capacidades de servicio, pero cuando hemos atravesado ya cierta barrera y estamos en este nivel, cuando la Jerarquía para nosotros es una realidad y no una posibilidad, cuando el Maestro no es una ilusión sino que es algo objetivo, entonces surge el campo de servicio, mientras tanto, hay muchos servicios que podemos hacer, no el servicio jerárquico o el servicio ashramico, sino todo cuanto podemos hacer, si hay un ciego por la calle le ayudaremos a cruzar, será un servicio, o si hay una piel de plátano la separaremos para que nadie se haga daño; pero, estas cosas que son delicadezas de la vida social nada tienen que ver todavía con el campo de servicio, que es aquel servicio para el cual nuestra Alma nos está preparando hace mucho tiempo. Estamos atravesando la línea del discípulo en probación, pasamos al de aceptación y vamos al de vinculación, aquí es donde se define el campo de servicio, y tengo que decirles al propio tiempo que este campo de servicio se convierte en el sendero iniciático. Lo que decimos: "por sus frutos los conoceréis", tiene que ver con el campo de servicio. Bien mirado, el fruto de un árbol es el servicio que da el árbol a la humanidad, las flores es el servicio que da la planta para la humanidad, y me pregunto si nosotros somos menos que las plantas y que los árboles; bien, también tenemos que fructificar y nuestro campo de servicio ¿cuál será? Esperemos expectantes, serenos, el servicio vendrá a su debido tiempo, no, repito, los pequeños servicios ocasionales que tienen que ver con el karma profesional, familiar, o social, o ambiental, sino algo más, éste "algo más", y éste "algo más" es lo que está presente aquí y ahora también, porque está presente siempre en todas partes y en todos los momentos.

Leonor. — ¿No crees que existirán muchas personas que habrán pasado por la vida creyendo que no han hecho nada y han sido útiles? ¿No es quizás, dentro de la propia sencillez que da la espontaneidad del servicio a todos los niveles que es lo que puede dar toda la vida? Yo es que tengo miedo que muchas veces nos pasamos la vida esperando un servicio que sea de una magnitud determinada y puede ser que a cada uno de nosotros nos incumba un servicio de esos que no se sabe nunca, que no se puede ver jamás. Por eso yo creo que habrá muchas personas que habrán pasado por la vida sintiendo un miedo que ellos no saben pero que han realizado su servicio.

Vicente. — Sí, sí, estoy diciendo que existen servicios ocasionales, que muchos de nosotros hemos trabajado creciendo en pequeños servicios ocasionales para llegar a un servicio creador a la raza. Es decir, el vencer una dificultad, por ejemplo, o varias dificultades en nuestra vida, nos está preparando para vencer las dificultades kármicas de última hora, cuando estamos ante el dintel de la puerta iniciática, cuando tenemos que tomar una gran decisión, entonces, sí, entonces, el símbolo de la Balanza donde Osiris, tal como se dice en la teología, digamos, egipcia, está pesando el corazón de los candidatos, y aquellos que han servido mucho aquí sí que podemos pesar los actos ocasionales, porque todo crea buen karma, todos aquellos actos tienen su peso, su fundamento, y podíamos decir, ampliando la cuestión, que la suma de todos los actos de servicio que hemos realizado en el transcurso de las edades está empezando a crear el camino del servicio ashramico o del sendero que conduce a la iniciación. No se niega el servicio, aquí estamos hablando de un servicio a la Jerarquía, y yo creo sinceramente que aquí estamos realizando algún servicio, pequeño o grande, no espectacular, porque la gente siempre busca la espectacularidad, no hablamos de espectacularidad, hablamos de servicio práctico, concreto, objetivo, y esto podemos hacerlo siempre. Hay servicios que no se ven, servicios humildes, internos, que es la preparación del discípulo para entrar precisamente en el campo de servicio de la Jerarquía.

Interlocutor. — Quisiera hacerte una pregunta, es si existe alguna entidad autónoma, o sea, no material, que quiera apartar al hombre del camino de la verdad.

Vicente. — Y tanto, hay tres: La entidad Maya, la entidad Espejismo y la entidad Ilusión, vamos a aclararlo. En el transcurso del tiempo, cuando el hombre se hizo autoconsciente en virtud de la individualización, existe una permanente reacción de los éteres a los pensamientos de los hombres. Todos los pensamientos que van contra la ley, contra el orden y la justicia, todos los pensamientos vagabundos, terráqueos, inferiores, están creando por esta reacción de los éteres una entidad que llamamos: *egregor*. Hay el *egregor* de cualquiera de los pecados capitales, así que miren sin van surgiendo entidades, los pecados capitales son siete, usted lo sabe ¿verdad?, pues bien, la suma de todos los pecados capitales, la suma de todos los *egregores* que están realizando su pernicioso labor en el plano mental, están creando la ilusión de las mentes y, naturalmente, nuestro elemental, que es una esponja absorbente, está chupando, por decirlo de alguna manera, de los *egregores* aquella fuerza que va robusteciendo su poder hasta que el hombre se da cuenta de que está siendo manipulado, que es lo que decíamos anteriormente. Pues bien, lo mismo ocurre con el espejismo; todo cuanto el hombre ha deseado de infame, de innoble, el sadismo desatado, el psiquismo inferior, todo cuanto Uds. puedan meter en el deseo en un sentido inferior, ha creado en su totalidad los *egregores* que en su conjunto constituyen el espejismo. Parte de este espejismo viene provocado por la invasión de fuerza cósmica de otros sistemas solares, unos en descomposición, por ejemplo, la Luna está descomponiéndose y, sin embargo, llegan a la Tierra oleadas de fuerzas psíquicas, y estas fuerzas psíquicas están engrosando el volumen de los *egregores* que constituyen el espejismo del plano astral y, naturalmente, nuestro elemental astral, el que constituye nuestro cuerpo astral, está absorbiendo de todas estas entidades, singularmente de todo cuanto constituye el espejismo, la parte de espejismo que nosotros por falta de atención dejamos que penetre. Y ahora vayamos al plano físico, el maya de los sentidos. Todos los sentidos desordenados del hombre han creado una reacción en el éter, por ejemplo, la pornografía, está matizando el aura de la Tierra de Uds. no saben de cuántos *egregores*, singularmente actualmente, con los cuales tienen que luchar los ashramas de la Jerarquía y constituye una preocupación de los Maestros, porque incitan al movimiento sensorio constante; porque bien mirado, el animal se siente regulado por ciclos en lo que respecta al sexo, pero es que el ciclo del hombre tiene veinticuatro horas cada día y después continúa a la mañana siguiente ¿verdad? Pues bien, todo esto está en el maya de los sentidos, está en todo cuanto constituye el campo etérico donde pululan todas estas entidades o *egregores*, estos pitris lunares que crearon nuestro cuerpo físico y que, por lo tanto, tienen un poder tremendo sobre nosotros. Entonces, viene esto, en el momento en que nos independizamos en cierta manera del medio ambiente, nos independizamos también de los *egregores*, y al propio tiempo trabajamos desarrollando una desintoxicación con respecto a nuestros cuerpos, estamos creando, lo que decimos, aquella distancia que nos permita observar tranquilamente.

Interlocutor. — Sí, entonces el hombre sólo se vale de su inteligencia para luchar contra esos señores tan perniciosos.

Vicente. — No, ahora viene la parte buena, porque de la misma manera que el hombre está creando *egregores* que constituyen los pecados capitales hay otros *egregores* que constituyen las siete virtudes. Vamos a buscar la cuestión, porque aquí Ud. decía entidades, pero parecía que quería decir entidades como mal, vamos a investigar un poco el asunto. Entonces, los *egregores* malos tienen compensación con los buenos, con los que han sido creados en otros niveles de acción del hombre, pero hay algo que hay que tener en cuenta, y es que el que decide la cuestión será el *egregor* que hayamos creado nosotros y que puede estar identificado con el que constituye el pecado capital o el que constituyen las virtudes capitales. Significa, que en definitiva siempre tenemos el contrapeso de la Ley que nos ayuda, entonces, si nuestro elemental ha sido robustecido por nosotros mismos, si a cada cuerpo le hemos dado todos sus gustos y no nos hemos preocupado, si hemos estado siempre de una manera aparte de nuestro propio ser y a favor del vehículo, entonces, existe una tendencia hacia los *egregores* que constituyen el aspecto negativo de la cuestión. Pero, cuando el individuo entra ya en el Sendero, el de probación, o el de aceptación o en el de vinculación, entonces, es al revés, está desintegrando *egregores*, primero, porque ya no asocia su labor a la labor que están constituyendo los *egregores*, me refiero a los *egregores* negativos y, sin embargo, está creando *egregores* luminosos, *egregores* positivos, entonces, es cuando se convierte en un servidor, porque a un servicio, porque el mejor servicio es la lucha del hombre contra sí mismo, porque entonces está ampliando su apertura, está disociándose de todo. El primer servicio es crear un cuerpo mental puro, un cuerpo emocional puro y un cuerpo físico que responde a la pureza de la mente o de la emoción y, entonces, tenemos un servidor, un Testigo de la Luz, el Servidor del Plan o el Servidor de la Jerarquía.

Interlocutor. — En el caso contrario, ¿ayudaría a favorecer más al mal?

Vicente. — Naturalmente, es que realmente lo hacemos.

Interlocutor. — ¿Incluso más allá de la muerte?

Vicente. — Más allá de la muerte, naturalmente, porque cuando estamos más allá de la muerte lo que pasa es que no tenemos el cuerpo físico, pero la conciencia es la misma, por lo tanto, continuamos trabajando a favor de las fuerzas de la luz o de las fuerzas de las sombras, estamos de una u otra manera robusteciendo al Guardián del Umbral o al Ángel de la Presencia, estamos siempre en el centro de la cuestión. Por tanto, cuando Buda decía: "Cuando estés atravesando en medio de los opuestos sabrás lo que es la Verdad", no estás ni a favor ni en contra, estás sujeto a tu propia Ley, y esta propia Ley es la que te dará el campo de servicio que te lleva a la iniciación. No hay que matar a uno para favorecer al otro, sino que hay que dejarlos simplemente; como

esto, la luz es el equilibrio entre dos polos, positivo y negativo, no es una lucha entre dos polos, es una composición natural surgida de una armonía, no de un contraste, no de una lucha, por lo tanto, la luz nos da el ejemplo de cómo hay que trabajar, hay que buscar el equilibrio y no la lucha, hay que buscar la pureza y no la disciplina, los ejercicios son muy buenos cuando existe un propósito muy bien definido, pero, ¿existe realmente éste propósito definido? "to be or not to be" ¿verdad? Estamos ahí en la misma cuestión, ser o no ser.

Interlocutor. — ¿Se puede caminar sólo o esto es algo peligroso?

Vicente. — ¿Marchar sólo? ¿Cómo almas o como personalidades?

Interlocutor. — Buscar una verdad.

Vicente. — Es que la Verdad hay que conquistarla en la conciencia por sí mismo, ni el propio Maestro puede darte la Verdad, es una conquista en el tiempo a fuerza de trabajar dentro de tu ser.

Interlocutor. — Pero me refiero a que ahora estamos en grupo.

Vicente. — Entonces, habla Ud. de un esfuerzo personal. Cuando estamos mucha gente reunida, al constituir —técnicamente hablando, porque Ud. habla técnicamente— técnicamente más pila habrá más potencia, entonces, es fácil que individualmente podamos ver mejor la Verdad, podamos mejor establecer contacto con la Divinidad.

Interlocutor. — La pregunta era si puedes andar sólo, sin contar con ningún otro, o sea, que uno supere sus reflexiones, entonces, si podía ser peligroso.

Vicente. — ¿Andar sólo?

Interlocutor. — Sí.

Vicente. — Sí, puede ser, hasta que no lleguemos a un punto en el cual tengamos que atravesar el sendero iniciático, ahí sí que hay que andar sólo, porque nadie podrá decidir por nosotros, pero, cuando estamos en el Sendero, el Sendero que va de lo inferior a lo superior, durante todo este trayecto estamos estableciendo vinculaciones de grupo; más todavía, estamos vinculados en el plano causal, en nuestro propio grupo egoico, y ahí somos concientes como almas, pero aquí en los tres mundos somos concientes como almas en encarnación, y si tenemos un propósito que va definiéndose, la suma de todos los propósitos constituyen los grupos organizados de buena voluntad que conocemos, de los demás no me interesa hablar de ellos, hablo de grupos que están siendo una especie de prolongaciones del ashrama, todo esto significa que estamos ahora entrando precisamente en el meollo de la cuestión. Estamos tratando quizá por vez primera en nuestra vida de buscar aquel camino que llega a ser completamente solitario, pero que hasta el momento solamente podemos recorrer en grupo. Me explicaré más concretamente, el grupo que constituye el sendero de probación hay que hollarlo en grupo, el sendero de aceptación hay que hollarlo también en grupo, el grupo se disocia un poco y empezamos a tener contacto ya con la Jerarquía o con elementos de la Jerarquía, pero siempre en grupo. Pero, en ciertas etapas de la vinculación dentro del Corazón del Maestro llega el momento en que debemos marchar solos, pero, entonces, tendremos la fuerza para poder andar solos, sin sentirnos de una manera condicionados por el grupo, porque estaremos vinculándonos con el grupo de almas y, sin embargo, aparentemente, hay una disociación del grupo personal del grupo egoico y, sin embargo, el discípulo es el único que puede conectar el grupo personal con el grupo espiritual a través de sí mismo, pero él debe correr sólo este camino, nadie puede acompañarle, y cuando ha establecido contacto con el grupo egoico y con el grupo de almas que constituyen el pétalo egoico dentro del corazón de cierta entidad que desconocemos, pero, que está ahí, que constituye nuestra Alma-Grupo, entonces, existe la iniciación como última consecuencia, y a partir de aquí todo cuanto venga será la Voz de Dios a través de nosotros, porque tal como decíamos antes, pensaremos con la Mente de Dios o la Mente de Dios pensará a través de nuestra mente, nuestro cuerpo emocional tendrá, digamos, su expresión sentimental, y a través del cuerpo físico sus radiaciones físicas. Pero, siempre en el fondo, a pesar de que constituyamos grupos, y que grupalmente nos estemos ayudando, hay que darse cuenta que el trabajo hay que hacerlo siempre sólo, el trabajo de la meditación y el servicio, también el servicio es colectivo, pero aquí me refiero, yendo siempre al fondo de la cuestión, en aquel fondo de la cuestión en el cual atravesamos los tres senderos y buscamos ya el sendero iniciático, en cierta manera hemos vencido el maya de los sentidos, el espejismo de las emociones y también las ilusiones de la mente, entonces, viene la gran ilusión que hay que vencer: el temor —que decía la señorita— este temor es el que hay que vencer, que es una entidad también el temor; y a partir de aquí ya siempre iremos solos y, sin embargo, estaremos cósmicamente siempre en grupo.

Interlocutor. — Has dicho que el Maestro está vinculado con el discípulo kármicamente, ¿qué tipo de vinculación es esa?

Vicente. — Kármica. (*Risas en el grupo*) Precisamente porque el Maestro constituye un pétalo más desarrollado que nosotros dentro del gran loto egoico, y desde muchos milenios el Maestro está unido a su discípulo y el discípulo a su Maestro por lazos kármicos, que no provienen de las leyes específicas de espacio-tiempo o del aspecto astrológico, sino que depende de la vinculación que proviene del campo causal, de aquella agrupación del alma de la cual el Maestro es un pétalo superior y el discípulo un petalito inferior, y que se han visto juntos, reunidos, vida tras vida, quizá en forma intermitente durante muchos miles y miles de años, quizá cantidades sobrecogedoras de tiempo; y cuando el discípulo se encuentra en presencia del Maestro por primera vez se da cuenta que siempre lo ha conocido, que siempre lo ha visto en sueños, que siempre ha participado en cosas que tienen realmente importancia en su vida, su gozo es familiar, es decir, que existe una vinculación que aunque venga del tiempo es la más clara del tiempo; es precisamente por este misterio entretreído de rayos y karma que se realiza la iniciación del discípulo, siendo el Maestro uno de los que le acompañan ante el Iniciador. El último acto de karma que continuará después es aquel en que el discípulo se siente guiado por su Maestro en la gran prueba iniciática. Y otra cosa que dijimos la semana pasada —quizá no tenga tanta importancia— que la vinculación del Alma humana con alguno de sus elementales, físico, astral o mental, puede constituir dentro de millones de años una unión en la cual el Alma será un Logos Solar y el elemental un Arcángel Constructor. Quizá no sea siempre el mismo proceso, pero cósmicamente se dan muchos casos, en el cual el elemental se ha sentido unido al Alma, porque el elemental tiene conciencia, al principio tiene conciencia, más adelante tendrá autoconciencia, y lo ha conseguido precisamente debido a la fuerza que le ha impreso este Alma; y kármicamente, por lazos, digamos, de agradecimiento, reencarna o toma cuerpo siempre ayudando al Alma. No sé si comprenderán la analogía, pero estos casos son frecuentes precisamente en un sistema de segundo Rayo como el nuestro.

Interlocutor. — Hay un asunto que creo que sería muy importante para todos aclarar, es ¿qué diferencia hay entre el Yo Superior y la Tríada Superior: Atma, Budi, Manas, los Átomos Permanentes de Atma, Budi, Manas, el Ángel Solar y el Pensador?

Vicente. — Esto implica una conferencia completa... (*Risas en el grupo*)... pero, es que habitualmente en otros esquemas no presentes en la Tierra, la relación de los tres cuerpos, mental, astral y físico, hasta llegar el alma que está aquí traficando con ellos, siempre es un proceso escalonado, que va surgiendo el físico, el emocional y el mental, y el hombre va adquiriendo progresivamente conciencia de cada uno de los tres cuerpos, cuando esto se ha realizado tenemos una entidad que funciona conscientemente; esto es lo que se hace en otros esquemas, pero nuestro esquema es diferente, porque debido a que es el cuarto esquema de la cuarta cadena de la cuarta ronda del cuarto planeta, que está dando ya la cuarta ronda en esta cadena para acelerar el proceso, viene un elemento, y este elemento se sitúa en el centro, entre el alma en encarnación, porque va ascendiendo o la mónada encarnada en estos tres mundos y el proceso que llamamos de individualización acelerada, que es una especie de iniciación y, entonces, procedente del plano mental cósmico viene una entidad que llamamos el Ángel Solar, y éste Ángel Solar tiene por objeto conectar el aspecto inferior del hombre con la Tríada Espiritual.

Los Grupos Actuales de Discipulado

Barcelona, 22 de Mayo de 1983

Vicente. — Supongo que recordareis todo cuanto hablamos ayer, en un sentido muy íntimo, muy particular. Yo personalmente creo que es necesario que tengamos de vez en cuando algunas reuniones de grupo, pues, tal como os dije, de una manera misteriosa todos pertenecemos a un ashrama común, de la misma manera que la Jerarquía en su totalidad es el gran ashrama de Sanat Kumara. Por tanto, los contactos grupales son necesarios porque debido a esta impresión trascendente de Shamballa sobre la humanidad se están creando unos focos de tensión creadora, uno de cuyos exponentes fue Krishnamurti, pero, además de esto se vitalizaron los ashramas de tal manera que muchos discípulos pasaron a la 1ª Iniciación, otros entraron en aquel sendero denominado del *Discípulo en el Corazón del Maestro*. Significa esto y, repito, que a medida que avanza el tiempo estamos comunicando las virtudes ashramáticas en alguna porción de nuestra vida psicológica. Si os preguntáis íntimamente con toda honestidad (*el*) porqué estáis aquí, veréis que es el resultado de una gran tensión, una tensión que se ha ido acumulando a través del tiempo, y que ahora empieza ya a desbordarse, por decirlo de una manera científica. Por lo tanto, el hecho de estar aquí ahora es darnos cuenta, ser concientes, de nuestra vinculación ashramática, y además de esto el papel que cada uno de nosotros puede desempeñar en el desarrollo de los planes de la Jerarquía para esta era. Hay grandes planes de Shamballa, a través de la Jerarquía, para la humanidad, que están siendo ejecutados. Uno de ellos es la iniciación en grupo. He estado presente en alguna iniciación de grupo, sé algo acerca de lo que significa la 2ª Esfera de Shamballa, para mí esto es una realidad y no una simple posibilidad. Por lo tanto, no por la autoridad, sino por la experiencia,

por la vivencia, puedo afirmaros que estamos sujetos a una tensión eléctrica, pero no de la electricidad física que conocemos, sino el fuego eléctrico de Shamballa, que está determinando profundos cambios en nuestra vida, que nos está llevando hacia ciertas direcciones a pesar de nosotros mismos. Como consecuencia del empuje grupal nuestro karma irá siendo cada vez más tenso, pero al propio tiempo más creador y, por lo tanto, en vías de solución. Siempre que el grupo inicia su labor tiene ante todo la protección dévica, ¿os habéis dado cuenta del silencio cuando hemos empezado?, ¿os habéis dicho: “vamos a quedar en silencio”? ¿verdad que no? El silencio es un hecho. Y si os dijera que el silencio es la vía iniciática, si os dijera que las dificultades del discípulo es reducir su yo inferior al silencio absoluto, para que lo superior tome su verdadero papel y cumpla su exacta misión en los momentos actuales. Una afirmación del Chohan del 7º Rayo, y hoy día el Mahachohan de esta Raza y de esta Ronda, cuando dijo, y repito lo que dije ayer, que la iniciación no es un simple resultado, una finalidad, sino que es un deber social. Antes creíamos que la iniciación estaba en regiones ignotas, inaccesibles, abstractas por completo, y sin negar que la iniciación es subjetiva, sus repercusiones son psicológicas y prácticas, y las repercusiones psicológicas y prácticas toman el nombre genérico de discipulado. Repito: estamos constituyendo tres grandes grupos actualmente, todos pertenecientes al mismo ashrama, que es el *sendero del discípulo en probación*, o de observación por parte de los Maestros, por parte de los responsables del plan planetario; existe el sendero medio, o el *sendero de aceptación*, cuando la observación ha tenido éxito por parte del discípulo, no el que observa, sino el que es observado; y finalmente, la tercera etapa en la cual se decide la iniciación, que es la del *discípulo en el corazón del Maestro*. Repito algo muy importante, porque todos estamos comprometidos en una misma tarea, la tarea de llevar a cabo los planes que el Maestro conoce y sirve, esta hegemonía espiritual que estamos constituyendo a pesar del tiempo, a pesar de la distancia, es el enlace ashramico que se ha venido produciendo a través de una serie de incontable de incidencias kármicas. Muchos de nosotros que estamos aquí nos conocemos quizás desde milenios, y ahora nos reencontramos, constituimos quizás los amigos de Barcelona, de Valencia, de Mallorca, de Madrid, de Vitoria y de otras partes de España un sólo grupo, enlazado con un grupo egoico de egos que en su propio plano representan subjetivamente la voluntad y el propósito de Sanat Kumara, el Señor del Mundo. El hecho de que la Jerarquía en sus funciones actuales sea simplemente atender el discipulado aceptado implica una corriente de vida desconocida quizás por muchos de nosotros, que es aquella porción de corriente de energía procedente de la Osa Mayor y que a través de Shamballa está penetrando directamente en la humanidad e incidiendo sobre aquellos discípulos que están en el Corazón del Maestro y (*que*) son los únicos actualmente que pueden recibir esta fuerza sin sentir la tensión que obliga a un retroceso, a una regresión hacia el pasado; muy al contrario, está creando nuevas avenidas de luz para los demás, está estableciendo contactos por doquier, objetiva y subjetivamente, está penetrando en zonas de alta concentración de energía eléctrica del 1º Rayo, está siendo galvanizado en su entero psicológico, está siendo transportado, elevado hacia regiones que antaño eran abstractas por completo. Entended que todo es abstracto cuando lo consideramos desde el nivel concreto, pero si hay conciencia, o mejor dicho, si hay autoconciencia en el nivel abstracto, nos damos cuenta que lo abstracto es muy concreto, y es cuando el discípulo se da cuenta que el mundo abstracto es concreto, cuando puede lanzarse a la aventura iniciática sin riesgo a la regresión, sin riesgo al temor, sin riesgo a poder penetrar en la regiones oscuras adonde van las almas timoratas. Ayer hablamos de temor y dijimos que el temor incapacita al discípulo, porque implica una pérdida de confianza no solo en sí sino en el propio Maestro, en la Jerarquía, y en el propio Logos Planetario a través de Sanat Kumara, el Señor del Mundo. Significa también que al transformar nuestra vida en términos de realización estamos irradiando una energía cuyo objetivo es transformar el mundo. La radiación, la radioactividad personal del discípulo, está creando grandes oportunidades que van penetrando progresivamente en el campo de actividad de los tres Departamentos de la Jerarquía, o sea, de la política, de la religión y de la civilización o de la cultura de los pueblos. Por tanto, por poco que hagamos el esfuerzo, vamos a crear un campo magnético porque nos apoyan fuerzas considerables, no sólo jerárquicas, sino angélicas. Me acuerdo en una reunión del ashrama que se había planteado el problema de la unificación de ambos reinos, y que algunos discípulos tenían que tomar la misión de hacer posible mediante expresiones científicas de la Nueva Era este contacto humano-angélico. Han coincidido en diversas partes del mundo y a través de diversos discípulos una enseñanza nueva acerca del mundo dévico. Ahora un deva tiene que ser tan familiar como lo es la luz que lo representa, y los devas en su elevación, en su profundidad, en la armonía de su vidas, están penetrando en nuestra aura magnética, están contribuyendo a su manera –que no es la nuestra– a que nosotros reconozcamos el valor de la unidad, una unidad que se va haciendo cada vez más potente y, por lo tanto, con más intensidad de vibración y, consecuentemente también, con más vibraciones, radiaciones que estamos dirigiendo por todas partes. Ayer un amigo preguntó por el campo de servicio, y recuerdo que en cierta ocasión el Maestro dijo: “*La mejor forma de servir es irradiar*”, irradiar la energía jerárquica a través de uno. No trabajar con las manos, por decirlo de alguna manera, sino trabajar con la mente y el corazón plenamente de acuerdo para llevar una nueva promesa a la humanidad. ¿Os habéis detenido a pensar alguna vez por qué no se ha desencadenado una guerra atómica? No será simplemente por el equilibrio del miedo, el miedo que se tienen entre sí las grandes potencias mundiales, sino (*por*) la actividad jerárquica, la actividad angélica, que está produciendo zonas de armonía que impiden la conflagración atómica. Por lo tanto, una parte considerable del miedo mundial está siendo desvanecido por cuanto existen zonas de distensión que están produciendo un entendimiento subjetivo, aunque objetivamente no existan acuerdos políticos. Y todo esto viene en virtud de aquella fuerza irradiante que Sanat Kumara nos transmite constantemente y que es renovada en el Festival de Wesak, en el cual Buda transmite desde la Osa Mayor ciertas energías que van a Shamballa y luego Cristo canaliza. Tenemos entonces una energía del 1º Rayo, una corriente invisible, impalpable, que penetra sin posible modificación dentro del campo de actividad de los discípulos mundiales produciendo tensiones creadoras. Y existe, por otra parte, una corriente de energía renovada anualmente que viene de la Osa Mayor y a través de Buda penetra en el corazón místico de los discípulos creando una zona de distensión. Entonces, existe un equilibrio de fuerzas, el gran milagro de nuestra época es éste, en el cual las energías de Shamballa penetran en nuestro mundo creando tensiones creadoras y al propio tiempo otra corriente también del 1º Rayo a través de la Jerarquía produce distensión, y en el centro de la tensión creadora y de la distensión que produce el vacío creador de la conciencia, se está organizando este plan que denominamos la iniciación de grupo. Cuando los discípulos de un ashrama –cierto número de discípulos en un ashrama– han llegado a cierto nivel, entonces se les permite acceder a la 2ª Esfera de Shamballa, y allí en una ceremonia mística trascendente, en grupo, se les imparte la iniciación menor, la primera, y al cabo de siete años, si el discípulo o los discípulos han ido progresando, se les administra la 2ª Iniciación Menor, porque estamos, como digo, dentro de una tensión creadora que produce la iniciación y al propio tiempo dentro de una distensión que nos permite acceder a la iniciación sin temor a la regresión. Os decía, por tanto, al principio de mi disertación, que estamos siendo transformados sutilmente por unas energías que escapan a nuestro entendimiento, que no pueden ser captadas por el intelecto, que no pueden ser manipuladas, de las cuales no se pueden extraer conclusiones, pero, que están actuando en nosotros como irradiación creando el fermento redentor de la raza, estamos siendo preparados para la 1ª Iniciación Jerárquica. Por lo tanto, estoy seguro que muchos de vosotros habéis pasado por alguna de estas iniciaciones, ¿cómo y de qué manera?: por la fuerza de las cosas, por la fuerza de la evolución. Me preguntareis: ¿por qué no recuerdo el hecho?, porque la actividad de la conciencia en ciertos niveles no tiene parangón con lo que sucede dentro de nuestro cerebro tridimensional y, por lo tanto, no existe ningún elemento de contacto para recordar. Se trata de una experiencia nueva para la cual nuestro cerebro no tiene todavía ninguna noción. Hay personas que sí pueden recordar debido a que la actividad de su átomo permanente físico está extraordinariamente desarrollada, porque ha ido desarrollando quizás otra espirala de las siete que tiene que desarrollar en la 4ª Ronda, y le permite recordar. Para mí recordar no es sólo una función psicológica, sino que es la puesta en contacto con la memoria cósmica, que es una entidad kármica, es decir, uno de los Señores del Karma, y este Señor de los Registros Akásicos, a través de una serie incontable de devas, está produciendo la memoria que todos tenemos o podemos tener de los sucesos. Así que la progresión espiritual, o la progresión mística, está transmutando de una manera fehaciente nuestros vehículos kármicos, aquellos que ayer definíamos como elementales constructores, habiendo analizado la relación que existe entre estos tres elementales: físico, astral y mental, con el maya de los sentidos, con el espejismo emocional y con la ilusión mental, nos daremos cuenta de que el discípulo, en virtud de este conocimiento dévico, en virtud de que sabe que no está luchando contra algo sino contra alguien, se le abre una perspectiva superior, y puedo decirlos que muchos ashramas vinculados con el nuestro –me atrevo a decir el nuestro– están trabajando principalmente para reducir el bagaje kármico engendrado por los egregores que constituyen el maya físico, el espejismo astral y la ilusión de la mente. Están trabajando en forma organizada, y puedo decirlos lo que decía el Maestro en una reunión ashramica reciente: “*Cuando el individuo se ponga en contacto con los devas, y lo haga en forma consciente, las enfermedades dichas incurables dejarán de serlo*”. El cáncer, que es el azote de la humanidad, estará siendo vencido quizá antes de terminar el siglo, en virtud del trabajo de muchos discípulos que están trabajando contra la entidad que produce el cáncer. ¿Os dais cuenta de que estamos hablando de energía psíquica individualizada, casi autoconsciente? Os daréis cuenta de la tremenda lucha que implica destruir una entidad que está cerrada a su conquista, que se nutre de la enfermedad que provoca a los demás seres humanos, y que, por lo tanto, constituye un campo de atención para los discípulos, ya sea en probación, aceptados o en el corazón del Maestro, porque estamos produciendo entre todos una gran catarsis mundial, de la cual los primeros en beneficiarnos seremos nosotros si actuamos con justicia y con humildad. Se acercan nuevos tiempos, estamos viviendo nuevos tiempos, la Jerarquía casi es objetiva, y más lo será dentro de poco, cuando los Maestros descendan en cuerpo físico a tomar en sus manos las riendas de los Estados, que equilibren la balanza económica de los pueblos, que produzcan una unificación de todas

las Iglesias –cristianas o no cristianas– y estén llevando a cabo un proceso que tiene por objeto que venga el Avatar, que reaparezca, que reencarne –si podemos decirlo así– entre los hijos de los hombres; y son los grupos esotéricos, vinculados con algún definido ashrama de la Jerarquía, los que están creando el camino de luz que recorrerá el Cristo cuando vuelva a la Tierra. Como decía ayer, no se trata de un acontecimiento meramente astrológico, sino que en virtud del trabajo del discípulo, o del grupo de discípulos, se está creando en los cielos ciertas particularidades. Cuando decimos, “soy regido por tal signo”, no creáis que sea el signo que nos condicione, en cierta manera el hombre que es inmortal condiciona al signo, porque las estrellas inclinan, pero no obligan, y antes de nacer el Alma, el Alma Solar, el Ego Solar, está determinando situaciones astrológicas en relación a la personalidad a su cargo, y los Maestros tienen cada uno de ellos la carta astrológica de los discípulos, en virtud de ciertos hechos pasados, vinculaciones kármicas, y (por) la luz que ve el Maestro mirando a la humanidad desde el plano causal se determina el momento de la iniciación, ya sea en grupo, para las iniciaciones menores, o cuando se trata de la 1ª Iniciación Jerárquica, o de la 2ª o la 3ª. Hay un caso en la Jerarquía en que tres iniciados tomaron juntos la 3ª Iniciación, un caso insólito, producido también por esta fuerza tremenda del 1º Rayo. Y se están ya organizando iniciaciones en grupo de la 1ª y la 2ª Iniciación, pero ayer os decía que la 4ª Iniciación debe andarse sola, el discípulo no puede tener contacto con nadie, debe realizar el gran viaje, lanzarse a la gran aventura en solitario, porque es aquí donde se define, donde se dirime por última vez el destino del discípulo, cuando al atravesar aquellas fronteras, aquellas tremendas oscuridades oscuras, silenciosas, que no ofrecen ninguna seguridad, al perder el miedo y lanzarse una, en virtud de este esfuerzo último, la unión del fuego del espíritu y el fuego de la materia, y en virtud de esto, el fuego solar en el cuerpo causal lo destruye, y los fragmentos están corriendo por este plano causal hasta que en la 5ª Iniciación son absorbidos completamente por la entidad espacio, y, entonces, esta entidad, con una inteligencia suprema, está dirigiendo toda aquella energía consumada y todo átomo de substancia a sus fuentes originales de procedencia. Podemos hablar del Maestro, de Cristo y del Señor del Mundo, e incluso del Logos Solar, en un sentido debería decir familiar, se hace con toda reverencia como dice el Maestro Tibetano, pero se acepta el hecho de la ley de analogía o de la ley de correspondencia que hace posible esta vinculación, este conocimiento, y esta atracción mutua por leyes de semejanza, unas leyes que hacen que el macrocosmos pueda expresarse a través del microcosmos, creando las avenidas que llevan a la Casa del Padre. La vinculación se está realizando progresivamente, y para el discípulo que comienza a ser telepático no existe distancia en el tiempo, porque cuando hablamos de la iniciación o cuando estamos hablando más concreta y familiarmente del paso que va del discípulo aceptado al discípulo en el corazón del Maestro, estamos tratando de demostrar que existe una fuerza impelente aparte de nosotros que nos lleva, que nos guía, que nos transfigura y que finalmente nos lleva a la liberación. Aún se discute, desdichadamente, el mensaje de Krishnamurti por considerarse inapropiado para la mayoría de personas que viven en nuestro viejo y atribulado mundo. Pero Krishnamurti encarna en cierta manera esta forma de energía que empezó a surgir el año 1825, en virtud de una reunión centenaria en el Concilio de Shamballa. Krishnamurti es una afloración, digámoslo así, del Agni Yoga, él nos habla de la vida, jamás nos habla de la forma, él dice que hay que perder la noción de “yo” para encontrar el “Yo”, que es lo que decíamos antes acerca de los vehículos de la conciencia, pero interesa fundamentalmente que todos actuemos un poco como Krishnamurti, él dice bien (lo) que muy pocos lo han comprendido. Yo creo que será su tristeza infinita como discípulo, el que solamente una ínfima minoría lo haya comprendido. Pero, ahora, cuando Krishnamurti deje de ser en el tiempo, cuando su forma desaparezca, quedará la fuerza de su mensaje en forma de Agni Yoga, aquella fórmula mística que permite que la mente concreta se convierta en abstracta, y que la mente abstracta se convierta en búdica, o en una canalización de las energías búdicas. Y esto que estamos diciendo aquí, aparentemente sin sentido, hace solamente treinta años constituía un secreto iniciático, y si habéis leído al Tibetano alguna vez siempre veréis que os deja en la sombra de una duda o en la incerteza, porque él sabe que solamente será comprendida aquella clave secreta por el discípulo cuando esté convenientemente evolucionado. Los libros del Maestro Tibetano, el mensaje de Krishnamurti, y lo mejor que tuvo en sus tiempos el Budismo, constituyen la tripleta central sobre la cual se apoya Cristo para retornar a la Tierra. Existen formas que están galvanizando los éteres, primero, por un Gran Ser que llamamos el Avatar de Síntesis, que está trabajando con potentes energías del 1º Rayo; hay también un foco de tensión creadora que lleva adelante los planes de la Jerarquía aquí en la Tierra por medio de Buda; y otro foco de tensión, o de distensión creadora, a la cual antes hacíamos referencia, que está llevando adelante el Espíritu de la Paz, otra entidad. Y el Avatar de Síntesis, con las energías del 1º Rayo, el Espíritu de la Paz, con energías del 2º Rayo –hablamos en términos cósmicos–, y Buda, que transporta energías del 3º Rayo provenientes de las Pléyades, creando la mente organizada de los seres humanos, están trabajando conjuntamente para que la Estrella Mística del Cristo esté convenientemente iluminada cuando descienda a la Tierra. Lo único que falta ahora es la decisión humana. Ya no depende de la Jerarquía, ya no depende de Cristo, ni depende tampoco de Sanat Kumara, el que venga Cristo, el que reaparezca en un plazo breve, ya depende única y exclusivamente de la humanidad, de nosotros. Y aquí hay un toque de atención, una gran responsabilidad, porque si nos damos cuenta de que estamos siendo transformados, que existe una permanente transmutación de nuestro ser, que los vehículos van siendo sensibilizados y que sutilmente nuestros defectos están surgiendo para que sean segados, entonces, tendremos la evidencia de que estamos progresando hacia síntesis. Ya no buscamos una meta definida, ya no buscamos un estado particularizado de conciencia, ya no nos sujetamos a determinadas disciplinas, no nos importa otra cosa que servir a Cristo, y para mí esto es lo más importante, y estamos juntos, reunidos, y cada cual acogerá en su corazón todo aquello que su corazón pueda contener, pero por poco que acoja el corazón la fructificación de la semilla crística está ahí, y es esta semilla crística, en sus distintas variaciones evolutivas, la que nos hace responsables, porque el poder sin la responsabilidad es como un barco sin timón. El poder nos empuja hacia delante, pero la responsabilidad nos hace consecuentes. Con esto no quiero cansaros más, si hay alguna pregunta, si hay alguna duda...

Leonor. – ¿Me permites un inciso? [Sí] Puesto que has hablado de Krishnamurti, me interesa deciros a todos los amigos que es exactamente así como has dicho, pero que debido a que en todas partes hay luces y sombras, los que tienen sus obras que procuren buscar las ediciones de sus primeros libros, si pueden ser antiguos mejor, porque hoy hay casi una multinacional de las cosas de Krishnamurti, y están manipulados sus libros, hay algunas palabras en algunos de sus libros que jamás ha pronunciado él, pero, en todas partes hay la luz y las sombras, por eso yo digo, como recomendación que si alguien quiere leer los libros de Krishnamurti que escoja los anteriores a ciertas épocas, casi, casi, diría de treinta años atrás, o de cuarenta o cincuenta, porque es muy anciano ahora, y está concretamente en manos de otras personas que, en primer lugar, por la parte económica, y en segundo lugar por otras cosas. O sea, que hay algunos libros suyos que no dan la sensación de que sea un hombre tan elevado como ha sido su espíritu, y yo os advierto por esto, porque algunas vez encontrareis algo y pensareis, “esto no es de Krishnamurti”, pues no parece posible. Perdón por extenderme, pero lo que importa mucho para seguir adelante es tener una información precisa, como hay muchas mentiras y muchas medias verdades, a veces es mejor advertir de las manipulaciones.

Vicente. – Cuando hablamos de Krishnamurti, al menos yo, estoy hablando de un gran discípulo, de un gran iniciado de la Jerarquía, a pesar de que en algunos libros el Maestro Tibetano considera, de acuerdo con la labor jerárquica, que el mensaje de Krishnamurti es prematuro, que no es práctico para el hombre corriente, porque el hombre corriente precisa todavía de las iglesias, con sus pequeños o grandes dogmas. Pero, lo que sí es cierto es que hubo un tiempo que el propio Señor Maitreya se manifestó a través de Krishnamurti y, por lo tanto, para mí si el intento fue fallido, o se consideró que Krishnamurti tenía que dar otro mensaje aparte del que tenía que llevar el Instructor del Mundo, o sea, el Cristo. Esto es una incógnita que permanecerá para siempre. Que Krishnamurti en el correr del tiempo haya sido manipulado, no él, su obra, y que sus seguidores lo hayan pervertido, o que lo hayan deificado, que en cierta manera lo hayan cristalizado, creando una imagen muy distinta del propio Krishnamurti, esto es cuestión del karma de la humanidad y no del karma de Krishnamurti. Yo siempre considero a Krishnamurti desde el ángulo de su labor jerárquica, y también desde el ángulo de su conexión con grandes entidades cósmicas del 1º Rayo. Krishnamurti, qué duda cabe, es un gran destructor, porque solamente se destruye lo que puede ser destruido. La aplicación del cetro iniciático siempre produce grandes destrucciones, pero Krishnamurti dice: “Hay algo admirable en un gran destructor”, es el poder que tiene de preparar las simientes de una nueva cosa. Destruir para crear, no destruir como hace el hombre, destruir por el amor de la propia destrucción, que es una expresión del 3º Rayo conducido por el 1º Rayo pero sin control. Destruir por destruir, pero cuando existe el poder del 1º Rayo, destruir para crear, entonces asistimos a las transformaciones sociales. Y tengo que deciros que dentro de la propia Jerarquía se están produciendo estas destrucciones constantes, y que el propio Shamballa está sujeto a esta transmutación, que es el movimiento de la evolución, porque todo marcha a determinado ritmo, por tanto nada tiene que ver que hablemos de destrucción si le añadimos “para redimir la substancia”, o “para elevar el espíritu”. Este espíritu de destrucción lo poseemos todos en alguna medida, ocurre sencillamente que hay que saber destruir, o que hay que canalizar muy inteligentemente la fuerza de la destrucción.

Interlocutor. – Hay un asunto que se presta a un poco de confusión: cuando se habla de iniciaciones, por ejemplo, cuando dices la 1ª Iniciación Jerárquica es la 3ª, la de la Transfiguración. Y, cuando hablas de esas dos iniciaciones previas, ¿son distintas de la primera y la segunda?

Vicente. – Son preparatorias. Las dos primeras iniciaciones son preparatorias para la 1ª Iniciación Jerárquica. Se reciben estas iniciaciones, en orden numérico, porque el número tiene una importancia enorme en la vida de la naturaleza, como la geometría, por ejemplo, que la 1ª Iniciación Menor se

determina, se produce, o se imparte, en el 1º Subplano del Plano Mental; la 2ª Iniciación Menor se imparte en el 2º Subplano; la 1ª Iniciación Jerárquica se produce en el 3º Subplano del Plano Mental, y así sucesivamente buscando la analogía de los números. Ocurre, sin embargo, algo muy importante, que las dos primeras iniciaciones menores –que preparan la primera jerárquica– no tienen acceso todavía al plano búdico, en tanto –siempre en orden de números– que la 1ª Iniciación Jerárquica tiene acceso consciente al 7º Subplano del Plano Búdico, la 2ª al 6º Subplano, y así hasta llegar arriba, al 5º Subplano del Plano Búdico, teniendo en cuenta que las dos iniciaciones superiores están en el plano átomico, y que, por lo tanto, están más allá del alcance de nuestra inteligencia. Interesa, sin embargo, tener en cuenta la relación que existe entre las dos primeras iniciaciones, llamadas *Menores*, con las dos primeras razas, de las cuales prácticamente no sabemos nada, ¿verdad?, que son preparatorias para la 1ª Raza realmente, que es la Raza Lemur, es la 3ª Raza. Realmente las dos primeras razas fueron subetéricas/etéricas, y que, por lo tanto, existe dentro de una programación numérica de la naturaleza esta relación, y siempre que hablemos de números parecidos, ya sea en planos, en esferas, iniciaciones o niveles, nos daremos cuenta que hay una participación activa por orden numérico. El tres tiene un significado, el triángulo con una serie de información, o de correspondencia con todo cuanto implique el número tres, ya sea la tríada superior, la inferior, cualquier triángulo en la vida de la naturaleza, los triángulos establecidos entre los chacras a medida que vamos avanzando, porque la ley de la existencia es, como decía Platón, geométrica y numérica, o matemática... (*Corte de sonido*)... es dentro de los ashramas, que están tratando de llevar al mundo la geometría esotérica, o la matemática esotérica, para producir obras de arte semejantes a las que produjo la gloria del Renacimiento. Si os dais cuenta, el arte en su totalidad ha ido degenerando, y hoy existen falsos ídolos con respecto al arte, hoy se cotizan nombres, no obras de arte. Por lo tanto, en música, en arquitectura, en pintura, en cualquier rama del saber, la poesía, la literatura, viene contaminada en cierta manera por esta ola expansiva que está destruyendo ciertas cosas indeseables, para producir un orden nuevo, porque si veis la arquitectura, o la escultura actual, nada tiene que ver con las obras de Fidias, o de Miguel Ángel. Se ha perdido el éxtasis de la belleza, que es una particularidad insigne del arte, y estamos creando deformaciones artísticas, y a estas deformaciones artísticas y a aquellos que las han producido llamamos arte, y esto es algo que tendrá que ser destruido antes de que venga el Avatar, porque el arte siempre, como símbolo de belleza, atraerá la atención de todos. Un niño ante una obra de arte verdadera se queda absorto, pero ante una obra que sea una deformación artística el niño no reacciona, no le da importancia, aún se ríe. Yo he visto un niño riéndose de las obras actuales en pintura y escultura, porque es una deformación, es una aberración, si me lo permitís, es magia negra. Como magia negra es el conjunto de sonidos inarmónicos que ha producido la música moderna en sus grandes vertientes, que empecé con el jazz. El jazz, desde el ángulo de la Jerarquía es regresivo, como el rock, y todo cuanto conocemos actualmente, porque todo es un tratar de revalorizar aquello que fue y que jamás tendrá que volver a ser. El que contemple una obra de arte del Renacimiento, en escultura o en pintura, en cualquier departamento artístico, se dará cuenta del tremendo abismo que existe entre el arte del Renacimiento y el arte actual. Así que aquellos que no saben pintar, que no saben esculpir, que no saben escribir ni hacer poesía, ahora tienen la oportunidad de hacerlo todo porque nada tiene valor, porque el hombre carece de la suficiente belleza para reconocer el arte, y hay que darse cuenta de que todos pecamos un poco de este espejismo mundial. Aquí sí que podemos hablar de espejismo, porque cuando vemos una obra de arte, o pseudo obra de arte, lo primero que miramos es quién lo ha hecho, y si es una obra de un pintor conocido se supone que es bueno, y si no diremos, “¡madre mía, qué aberración estoy viendo!”, porque eso es lo que sucede hoy en día, porque ayer quise dejar sentado claro que existen ángulos de deformación, y cuando existe un cambio de eras esa transformación es más evidente, esta refracción. Entonces viene la deformación cultural que moldea a veces toda una civilización produciendo resultados catastróficos desde el ángulo de la Jerarquía. Hoy día el arte, como ha ido prostituyéndose, ha dejado de tener vinculación con el 4º Rayo, si acaso una pequeña línea del 4º Rayo ahogada por la pretensión de los pseudoartistas, y parte de la responsabilidad de un discípulo es negar todo cuanto carezca de arte, que carezca de belleza. Ya sabéis, creo que fue un Maestro en tono jocoso, divertido, que dijo un día: “Hay quien pinta una lámpara boca abajo y dice que es el Alma de un ser atormentado”. ¿Os dais cuenta? Así que si a un artista le preguntas: “¿Qué es esto”, “¡Ah!, esto es esto”, “Bueno, tú lo verás así, pero yo no veo nada.” Y es imposible que nadie vea nada de nada, porque no existe nada, simplemente. Y esa deformación que aparentemente es divertida, desde el ángulo de vista del que observa, desde el ángulo esotérico constituye una paralización del esfuerzo jerárquico. Y cuando os hablaba de la responsabilidad, es la responsabilidad de negar el arte que no esté dentro de los cánones de la belleza, de la estética universal. Yo os pediría que meditarais sobre este punto, porque todos caemos de una u otra manera en esas aberraciones, de mirar el nombre del artista y no la obra de arte.

Interlocutora. – ¿Podrías comentar en qué consiste la soledad espiritual?

Vicente. – La soledad espiritual constituye el verdadero camino místico, o espiritual. No significa solamente la *Noche Oscura del Alma* que surge cuando entre una persona que busca a Dios y se da cuenta de sus impedimentos, aquella crisis que engendra dentro de su ser. Crisis como estas, que pueden conceptuarse como “*Noche Oscura del Alma*”, está constantemente vigente en el Alma del discípulo. Pero, cuando hablamos de soledad, soledad espiritual, nos referimos siempre a aquel trance místico que va a una esfera superior de conciencia, y se hace conscientemente. Cuando de un subplano a otro, el Alma trata de penetrar, impelida por la fuerza de la evolución, en la apertura de este camino existe una soledad, un vacío, y siempre el discípulo queda indeciso ante la fuerza. Y ese temor, este vacío, se renueva y se acrecienta en cada ascenso, atravesando subplanos porque la ley es rítmica y cíclica, atravesando subplanos llegamos un día al subplano último que caracteriza la 1ª Iniciación Jerárquica. Entonces, hay un vacío, una prueba, lo que os decía ayer: la soledad, el trabajar en solitario para atravesar de una u otra manera aquel muro que tenemos enfrente, un muro de silencio impenetrable, en donde el Alma tiene que dejar parte de sí misma para poder penetrar, y el temor a dejar algo de sí mismo engendra la soledad, pero, si se continúa en el esfuerzo se va dejando jirones de su yo vencido y va penetrando. Va sucediendo entonces, o va actuando a través del ser del discípulo, un estado de conciencia que llamamos la iniciación. Esta soledad espiritual se agudiza extraordinariamente, nuestra mente es incapaz de captarlo. Cuando se trata del iniciado técnicamente definido como el “*Arhat*”, que está en la noche oscura de los tiempos, ya no se trata de una pequeña noche oscura del Alma ante un subplano, o ante una pequeña iniciación, sino que se trata, no de dejar una pequeña porción de sí mismo, sino dejar todo su ser para penetrar desnudo, como espíritu, en el Reino de los Cielos. Y ahí sí que hay una gran soledad, que no sabemos si es fracción de segundos o de siglos, porque este punto es tan abstracto, tan subjetivo, tan místico, que nuestra mente es incapaz casi de coordinar el estado del iniciado y, sin embargo, es en este punto cuando el iniciado ha arrojado esta soledad, y ha penetrado en los dinteles de este oscuro e impenetrable silencio, cuando se produce la 4ª Iniciación. El yo es crucificado en la cruz del karma por última vez, y al final cuando dice: “*Todo ha sido consumado.*”, penetra entonces ya conscientemente en el cuarto nivel del plano búdico, y allí adquiere por vez primera la sensación de inmortalidad que ya jamás le abandonará. El iniciado jamás se sentirá sólo, porque todo el Cosmos le acompaña.

Interlocutora. – En esta pregunta que le ha hecho Milagros, ¿no puede ser que el discípulo haga una regresión?, ¿que no puedas seguir adelante por miedo al silencio y haber un retroceso?

Vicente. – Hay regresión siempre que el discípulo no ha acumulado la fuerza suficiente para arrostrar el misterio de la soledad. Esto sucede en las dos iniciaciones menores, que no tienen carácter búdico, como decíamos antes. Se dan casos de que discípulos que han obtenido la 2ª Iniciación Menor han retrocedido, con gran sacrificio posterior en su vida kármica, por cuanto tienen que empezar de cero, psicológicamente hablando, y continuar ascendiendo venciendo toda resistencia que él mismo ha ido engendrando hasta llegar al mismo nivel donde estaba, y continuar después avanzando según las reglas místicas de la evolución. Siempre se retrocede por el miedo, por la indecisión o por la duda, y siempre encontraremos ante nosotros una puerta cerrada que tendremos que abrir con la certeza. Ya la duda no nos sirve ante esta puerta, y cuando se abre la puerta hay que tener la fuerza y el suficiente valor para atravesar los dinteles y penetrar en el augustísimo misterio. Y, como os decía anteriormente, –no quiero cansaros mucho hoy– al entrar en esta puerta sagrada existe, yo diría una conmoción psíquica extraordinaria, porque entonces el Alma del discípulo se siente invadida por la fuerza angélica a la cual hacíamos referencia. Sin darse cuenta establece amistades cósmicas con los ángeles, y ya jamás podrá ser como los demás. Tendrá la misma forma, la misma estructura física, tendrá quizá ciertas tendencias psicológicas definidas, pero jamás perderá de vista aquella luz que proviene del Cosmos y que le permitirá seguir avanzando sin desfallecer por todo el largo recorrido que va de su estado actual a las más indescriptibles e insospechables alturas. Como decía, estamos hoy, aquí y ahora, enfrentando esta posibilidad, la posibilidad de transmutar definitivamente todo cuanto constituye nuestro yo inferior, y hacerlo de una manera consecuente. No estableciendo disciplinas definidas, sino tratando de ser conscientes en todos los momentos. Que la meditación no sea una particularidad o singularización en el tiempo, una pequeña porción de tiempo para encontrar a Dios y después que nos guíe el diablo, sino que sea siempre Dios quien guíe nuestras actitudes, nuestros pensamientos, sentimientos y acciones. Esto es meditar, estar constantemente viviendo lo que Dios nos presenta ante nuestra opción, sin temor, sin indecisiones, simplemente sentirnos llevados por este hálito angélico cuyo contacto estamos estableciendo entre todos y que ya jamás nos abandonará, porque los tiempos son llegados, y ahora estamos viviendo una época solemne. Es una realidad mística, más allá del concepto intelectual, y cuando os digo que el intelecto, el conocimiento, no tiene valor esotérico, es solamente para decirnos que no es un fin en sí, no para desvirtuar su campo de entrenamiento o de enseñanza, sino que hay que apuntar siempre más arriba de donde el pensamiento volar pueda, más allá de los cielos infinitos a donde (*mora*) el Alma....

Sobre las Peticiones e Invocaciones
Barcelona, el 2 de Junio de 1983

Sra. — La semana pasada se habló del asunto de... —yo noté que ya estaba empezado, pero bueno cogí un poco la onda, según lo expuso Pedro, quizás tú lo harías mejor— que te pasan factura, cuando quieres algo; se abrió aquí un debate con la factura arriba y la factura abajo, entonces, ¿tú nos podrías decir algo así como más concreto?

Vicente. — Yo creo que la pregunta es la que debe concretarse.

Pedro. — Yo planteé el tema de que hay veces en que uno invoca ayuda para realizar cualquier cosa sin ánimo de beneficio personal y que, aunque es muy difícil que no haya un interés propio, en principio la idea no es para el interés propio y, de repente, parece como si te pasasen factura por aquella ayuda. Entonces, yo pregunté el otro día cómo funcionaba todo esto, qué mecánica se establecía, o si se podía aclarar un poco hasta qué punto esto funcionaba así o no era así, o qué se podía pedir y qué no se podía pedir, en fin un poco de aclaración sobre este tema.

Vicente. — El pedir es una ley. El hombre, si se le define esotéricamente, es una interrogante en el tiempo; siempre está preguntando, cuando se está preguntando se está pidiendo, una pregunta es pedir algo. Si me hacéis una pregunta estás pidiendo algo, no creo que por pedir una cosa una persona interesada le pueda ser pasada una factura kármica. Además, las técnicas de la Nueva Era se basan en la invocación. La invocación es un pedido que se hace a fuerzas extrahumanas o extraterrestres, como queráis llamarlas, o dévicas; y además, Cristo ya anunció bien que hay que pedir para que se nos dé y hay que llamar a la puerta para que se nos abra, entonces, la ley es que la persona debe pedir. Ahora bien, entonces, viene la calidad del pedido, o la calidad de la pregunta, la calidad de la invocación; el mago negro está invocando, pero está invocando fuerzas negras que atentan contra la marcha de la evolución; el mago blanco, los discípulos dentro de los ashramas de los Maestros, los iniciados, están invocando fuerza superior; cuando el Buda se presenta anualmente en el Festival de Wesak ha invocado fuerza cósmica procedente nada menos que de la Osa Mayor en beneficio de la humanidad. Podemos decir que se puede pedir siempre para un fin constructivo, incluso, cuando trabajaba en la Escuela Arcana —no sé ahora cómo será—, pero había una invocación pidiendo dinero para fines Jerárquicos; es decir, que se estaba insinuando a los estudiantes que pidiesen dinero, que invocasen la fuerza del dinero como energía para la ayuda Jerárquica. Si establecemos el pedido que hacen las personas en la calidad de sus invocaciones veremos el nivel donde están situados y el nivel donde es posible una reacción kármica, pero, el pecado del que pide es no recibir y el pecado de lo que pide es también no recibir, depende siempre del alcance de lo que se pide. Pero, si se pide por ejemplo para otra persona, yo siempre pido para otra persona, suelo encontrar respuesta inmediata en aquella persona. Yo, para mí no pido nada, salvo cuando estoy invocando al Maestro, entonces, realizo la invocación al Maestro con una técnica establecida para llevar adelante un plan organizado del cual se beneficia el ashrama en su totalidad. Entonces, como dije el otro día hablando de Shamballa, hay tres estados en el discípulo que está en el Corazón del Maestro, que son tres pedidos, son tres preguntas o tres invocaciones: Uno es el propio Maestro con el cual ha establecido contacto y con el cual puede establecer contacto a voluntad, porque el Maestro sabe —porque está dentro de su Corazón— que el pedido o la invocación del discípulo tendrá un carácter impersonal y en beneficio del grupo, del ashrama y de la propia humanidad; otro pedido, el segundo, es del discípulo hacia sus propios compañeros de grupo en el ashrama, este trabajo de la invocación, el segundo aspecto de la invocación, es también para el caso de un trabajo en el cual necesita una percepción, digamos, de ver una cosa clara, o cuando se da el caso como el que me encontré en cierta ocasión víctima de las fuerzas negras que me estaban atentando, entonces, —nunca lo hago— invoqué a los miembros del ashrama, a los más conocidos, a los que más conocía y a los que más podía interpretar su poder y, automáticamente, vi la fuerza, entonces vi cómo aquellas fuerzas negras con una fuerza impelente extraña las iba separando de mí hasta que desaparecieron, se esfumaron en el espacio; y el otro, el tercero, es siempre el pedido que hace el individuo para una obra de servicio, cualquiera que sea su importancia, pero que siempre será en beneficio de la propia humanidad y, en este caso, yo creo que nos encontramos todos, que podemos pedir; ahora bien, no podemos pedir un coche o tener un talonario muy repleto de dinero en el banco, esto es una cosa que escapa fundamentalmente de la explicación esotérica, pero hay quien lo hace. No es lo mismo pedir dinero en una invocación para fines Jerárquicos, tal como se dice, y otra cosa es pedir que te beneficie o para adquirir los favores de cierta persona en particular, entonces, sí que puede existir un karma, además sabéis que cuando se invoca se están moviendo fuerzas, esas fuerzas ambientales pueden ser de origen dévico; existen también montañas de pensamientos con los cuales nos estamos poniendo en contacto cuando estamos invocando cualquier cosa, pero, siempre en general, el pedido y la respuesta están de acuerdo con la evolución del individuo, porque un individuo de cierta categoría espiritual no puede pedir algo que esté más allá de sus fuerzas o algo que esté más bajo de su nivel de percepción o de adquisición del contacto, por tanto, yo creo que todos nos encontramos en el caso de pedir. Una persona que se encuentra sin trabajo es lógico que pida trabajo, que lo pida al Maestro, que lo pida al ambiente, que lo pida a los devas, bueno eso para mí no tiene mucha importancia, es un pedido que hace porque se encuentra en necesidad, ahora, una persona que tenga todas las necesidades cubiertas y esté pidiendo aumentar su cuenta en el banco, por ejemplo, tener un coche mejor que el del vecino, esto para mí es incongruente desde el ángulo de vista esotérico. La envidia, por ejemplo, la envidia que se tienen las personas unas a las otras siempre es porque una tiene más que la otra y la otra quiere equipararse en aquella cosa que quiere y no posee, está pidiendo aquello ardentemente, y no es que lo pida así con palabras, digamos, de manera científica, pero lo hace de una manera rudimentaria, instintiva, entonces, encuentra fuerzas en el ambiente que le ayuda a percibir aquello; que por ejemplo cuando se busca un novio o novia a San Antonio, está moviendo fuerzas y parece que no tiene importancia, están moviendo fuerzas a través de tantas invocaciones, entonces, si alguna vez acierta, dirá que es San Antonio, pero realmente es la fuerza de las invocaciones que están, digamos, pululando por aquel ambiente particular, y lo mismo sucede con aquellos que piden salud a la Virgen de Lourdes, de Fátima o de no sé donde. El caso es que se ha creado un círculo magnético alrededor de una imagen que no es magnética sino que es una imagen de barro o de madera o de Dios sabe qué; pero desde el momento en que muchas personas están invocando, están, digamos, preguntando, pidiendo ayuda a cualquier nivel, existe una protección dévica, o un círculo dévico, que actúa sobre algunas personas más perceptibles que las otras y se pueden curar enfermedades como ha sucedido algunas veces, singularmente en casos de enfermedades nerviosas en los casos de Lourdes o de Fátima, pero daos cuenta de que no es la imagen sino que es la invocación que se ha creado. Otra cosa a tener en cuenta es, —y voy a terminar porque quizás haya alguna otra cosa más interesante— que cuando se invoca por ejemplo al Maestro Jesús o al Cristo, el Señor Maitreya, por un cierto número de personas en el mundo, se está creando una imagen en el plano astral de este ser que es la imagen representativa de todos los deseos, de todos los pedidos, invocaciones y devoción de un determinado número de personas que están invocando aquella fuerza magnética de aquella imagen y, entonces, si el pedido es de tipo mental habrá también en el plano mental una imagen de Cristo o del Señor Maitreya que será una representación subjetiva de los deseos subjetivos o pensamientos objetivos de los hombres, entonces, Cristo en su nivel está ausente por completo de aquella imagen, porque Él es la realidad y aquello son figuraciones. Pues bien, todas aquellas invocaciones sirven para algo, porque están trabajando, operando sobre ciertos niveles definidos, pero es una fuerza ausente por completo de Cristo, y cuando alguien recibe un favor pidiéndolo a Cristo, que es como si pidiese un favor a aquel grupo de fuerza energética que ha creado el hombre, entonces, se vuelve a adorar al Cristo cien por cien, porque dice que Cristo me ha beneficiado, y a San Antonio, el pobre, que Dios sabe dónde estará, pero está ahí presente en las invocaciones de aquellos que piden novio o novia o lo que sea. Pero es para daros cuenta de que el pedido está en las entrañas mismas de la raza, el hombre crece como un interrogante que se le está desplegando en el tiempo, siempre está preguntándose, siempre está inquiriendo la razón de las cosas; y cuando se entra en el Sendero todavía se pregunta más, porque por la propia calidad de sus invocaciones va obteniendo respuestas cada vez más firmes y más claras a sus pedidos, y eso es lo que hace avanzar al discípulo; es la interrogante que se va desarrollando en el tiempo hasta que llega el momento en la última de las iniciaciones, cuando la interrogante, la pregunta y la respuesta se han fundido, entonces, ya no queda opción a ninguna respuesta, al menos desde nuestro punto de percepción, es decir, que entonces ha hallado un punto, digamos, un punto cero dentro de su propia conciencia y se refugia allí sin tener necesidad jamás de preguntar algo o de invocar, entonces, las técnicas que utilizará serán técnicas superhumanas y nada tiene que ver con nuestro pequeño mundo, nuestra pequeña raza, ni con la propia humanidad como un todo, está simplemente atento, expectante, a las razones cósmicas de las cuales se ha convertido en un elevado exponente.

Leonor. — Yo no creo que pueda restar, por otro lado; no es una suma y una resta, lo que también dice Pedro es que puede parecer que al invocar una energía, luego esta energía reste fuerzas para otra cosa. Yo creo, claro se habla del fiel de la balanza, pero yo creo que cuando se invoca para algo verdaderamente necesario, se invocan estas fuerzas superiores, todo lo más que puede pasar es que cuando se hace esta invocación tan fuerte, con toda la potencia de nuestra alma, es que tenemos por necesidad, o por lo que sea, poner una idea fija en aquello que tanto nos falta y, entonces, quizás mientras tanto descuidamos algún otro factor que luego nos puede fallar, pero no creo que nos reste; esto no es como un depósito de las cosas humanas que, por ejemplo, si decimos tomamos tres tazas de café tenemos más energía, pero luego sucede que estamos más agotados porque ha salido del depósito de las propias fuerzas humanas, pero estas energías de lo superior son unas energías que se dan en abundancia, se dan para todos, y es la fuerza invocativa de algo

que sea puramente necesario o que lo creemos necesario y si nos equivocamos tampoco hay castigo, lo que puramente es puro, yo no creo que haya restas, digamos, que se nos reste algo de nuestro karma particular.

Vicente. — Si recibe es porque es su karma.

Sra. — Creo en esto que dices, o sea, aunque nos equivoquemos, porque precisamente somos una pieza del mosaico nos parece necesario aquello, pero a lo mejor no lo es y al contrario si movemos fuerzas a lo mejor en vez de un bien hacemos un mal, entonces, es aquí donde... ¿no?

Vicente. — Bueno, es que la invocación, la invocación de fuerzas, ya he dicho antes que no es el pedido sino la calidad del pedido.

Sra. — Pero tu con toda tu buena voluntad haces un pedido pero a lo mejor esto no está...

Vicente. — Bueno, si la intención es buena habrá una suma de fuerzas dévicas buenas. Lo que pasa, y sucede muy lamentablemente, es que pedimos cosas que no están a nuestro alcance, entonces nos desesperamos, porque el hombre por su propia naturaleza siempre está esperando resultados espectaculares y en beneficio propio naturalmente, y esto no puede ser. El karma está establecido de una manera que recibes de acuerdo con la ley, de acuerdo con la balanza, como decía Leonor, tienes una balanza dispuesta en la cual hay el peso muerto del pasado y lo que estás trabajando en el presente preparando las líneas del futuro, entonces, entre este peso específico, peso muerto diría yo del pasado, con los datos buenos del presente, hay un ajuste que nosotros no podemos establecer y son los propios Señores del Karma los que están estableciendo este pequeño equilibrio, entonces, sucede a veces que — por razones que desconocemos porque son patrimonio de la iniciación— el pedido o la respuesta es más grande que la capacidad digamos de respuesta del pasado, e incapaces de programar el futuro vamos al pasado constantemente, no preguntamos al futuro que es la ciencia de la invocación y del contacto esotérico, sino que evocamos, vamos hacia la ciencia de la evocación e invocamos fuerzas del pasado y, entonces, existe lo que puede parecer un desacuerdo o que nos pasan la factura, como decía Pedro, pero no es más que un reajuste, siempre si surge algo del pasado es porque hay algo en el pasado que no ha sido previamente consumado, y esto está entrando en las líneas más corrientes de la psicología actual, ya no vamos a hablar de psicología esotérica ni de psicología trascendente, hablamos de la actual o corriente. Siempre hay algo en el pasado que está hurgando la conciencia y le impide esta tranquilidad y esta paz. Nosotros sabemos que existe una ciencia de evocación, la invocación va hacia el futuro, la evocación hacia el pasado, entonces, cuando se entra en el Sendero, el discípulo, a través de los estadios sucesivos, está aprendiendo a equilibrar este peso muerto del pasado con las oportunidades del presente, y en este ajuste de cuentas llega el contacto con el Maestro, se produce una especie de luz porque hay fricción. La fricción del pasado y del presente origina en la conciencia algo que parece luz porque estamos siempre en el campo del fuego por fricción, y el Maestro ve entonces esto, cuando la fricción del pasado y del presente es muy aguda es cuando el Maestro percibe la calidad del discípulo, no antes. De hecho ha habido muchas respuestas, muchas preguntas y, aparentemente, este diapasón negativo y positivo, junto el uno con el otro, el pasado y el presente friccionando constantemente han creado los andamiajes del futuro, el trampolín del Antakarana; es lo que ve el Maestro, porque como decía ayer muy bien Ramón, el discípulo no debe preocuparse, es el Maestro el que se preocupa del discípulo. El discípulo solo debe estar invocando, pero no directamente al Maestro, invocando, invocando, subjetivamente, preguntando constantemente cosas, hasta el extremo de que hay un cierto estadio que precede a las dos primeras iniciaciones —las menores digamos—, que son las dos primeras que recibe el discípulo dentro de los ashramas, en las cuales está él constantemente tratando de medir el alcance de una pregunta, y lo que pregunta, y también está preguntando constantemente cosas, y no le es dado preguntar al Maestro quien tiene la clave y la solución, sino que debe interpretar y debe preguntar por sí mismo, y debe obtener la respuesta de su propia Alma y no del Alma del Maestro, si podemos decirlo así. Y aquí hay una fricción y hay unos momentos de crisis para el discípulo, porque está preguntando cosas, está invocando unas energías de tipo superior que a veces no puede asimilar todavía. Me acuerdo, y me sabe mal, pero solamente me tengo a mí como punto de referencia, que he estado llorando desconsoladamente por no obtener respuesta a una pregunta, y esto en mi juventud, y entonces sé que realmente esa es la verdad, que hay preguntas que todavía no tienen respuestas, pero en principio debe preguntárselas porque igual que el agitatorio debe lanzar la flecha muy, muy lejos, para obtener una respuesta muy cercana, ¿me entendéis lo que quiero decir?, esto se llama idealismo creador. Pues bien, hay que ser muy idealistas, no digo pureza, no hay que ser demasiado puro, sino ser muy realistas en estas cosas, porque el aspecto de la pureza esotéricamente cambia radicalmente de acuerdo con el sentido que le da el hombre profano, el hombre corriente. Hablamos desde un nivel desde el cual la forma no tiene mucha importancia, y la vida sí que tiene importancia, la fidelidad a los principios superiores, además, también se le recomienda al discípulo que esté velando por la integridad de su propia Alma en contacto con sus vehículos, y los discípulos juramentados se comportan muy, muy diferentemente de los demás hombres, se les cualifica en el ashrama porque son diferentes de los demás, tienen otros niveles de percepción, otros niveles de invocación, otros niveles de pregunta, otros niveles de respuesta, tienen contactos con devas y esto, si cabe, será mayor el grado de eficiencia dévica en la vida humana y en todo este proceso existe lo que discutíamos hoy con Xavier, que al discípulo se le despierta el hilo de luz que conduce del puente inferior al puente superior, o de los tramos inferiores a los superiores dentro del centro Ajna hasta el centro Coronario, con repercusiones en el cerebro físico, porque hay una etapa en la vida del discípulo en la cual observa cómo se están quemando dentro del cerebro las células que no corresponden a la vibración de su Alma, y esto no se realiza sin dolor. El que se crea que el discipulado es un camino de rosas se equivoca, el que se cree que el iniciado marcha sobre ruedas, sobre tapices de terciopelo, está equivocado también. Hay una lucha constante hasta que has logrado vencer la inercia de los tres mundos, y los tres cuerpos del esfuerzo humano, los tres mundos estos donde estamos luchando todos, pero lo bueno es lo que está diciendo constantemente el Maestro, esa integridad en los principios, si el propósito es firme y perseverante lo demás sigue por añadidura; tales son las significaciones de las palabras de Cristo, primero el Reino de Dios y lo demás vendrá por añadidura. Entonces, si preguntáis, preguntar por el Reino de Dios, y lo demás os vendrá por añadidura, pues los Señores del Karma saben mejor que nosotros lo que nos conviene, no lo que pidamos sino lo que precisamos, no es el mismo nivel aquel en que observan los Señores del Karma a los que observa el individuo mirándose a sí mismo, porque, naturalmente, el individuo solamente tiene un campo de percepción concreto, definido, histórico si podemos decir, y es el mismo. Él es su propio campo de percepciones y de él debe salir también la fuerza que le impele hacia delante; y cuántas veces el discípulo se sentirá caído y atormentado pero debe continuar levantándose y marchando de nuevo. Esto es algo que hay que tenerlo en cuenta, porque, naturalmente, entrar en un ashrama —os digo que hay siete niveles en el ashrama—, yo creo que cada uno de nosotros tendrá un nivel definido en el ashrama, o si no, no estaríamos aquí. Por lo tanto, hay un nivel en el cual se está probando a los discípulos, a los aspirantes que pueden penetrar más hondamente dentro del ashrama, teniendo en cuenta que los ashramas están localizados dentro de una esfera de Shamballa. En la tercera esfera de Shamballa, en cualquier nivel, está el ashrama del Maestro, lo demás son pequeñas circunvalaciones o pequeñas derivaciones del ashrama. Pues bien, de acuerdo con la teoría de la ley de grupo, la condensación de fuerza que aumenta se centuplica en forma casi geométrica, cuando uno está meditando por ejemplo sólo no es lo mismo que cuando está meditando en grupo, se convierte cada uno en cien, de ahí la necesidad, tal como dice el Maestro Tibetano, de que se establezcan relaciones subjetivas de grupo, porque entonces cada uno es más fuerte, más íntegro, y otra cosa muy interesante que hemos discutido con personas que han estado pendientes de operaciones quirúrgicas, que hay que invocar la fuerza del grupo, porque la fuerza del grupo es permanente, *está*, no está localizada aquí y ahora, sino que está localizada en cualquier nivel donde se la pueda invocar. En caso de necesidad no pidáis por Vicente, porque Vicente es un punto dentro del ashrama, un punto dentro del grupo, pedir por el grupo, ahora bien, si para localizar al grupo pensáis en mí es aparte, yo no puedo favorecer, no puedo hacer más que ser un portavoz muy humilde del grupo. Entonces, todo cuanto se pida tiene respuesta, y siempre que os encontréis en dificultades, por el sólo hecho de estar dentro de un grupo que esté afiliado de una u otra manera con algún ashrama de la Jerarquía, obtendréis respuestas inmediatas, claro que no se trata de un plan de merecimientos sino de un plan kármico, de ajuste de la propia vida personal a la integridad del grupo. No tenemos nada que hacer con una persona enferma, una persona que sea displicente o perezosa en el pensar, no podemos tener cargas nefastas o perniciosas o superficiales en el grupo, precisamos personas activas, personas capaces de rendir un esfuerzo en nombre del Maestro, constantemente en la Tierra, siempre, en todo momento, porque aquí podemos tener la integridad porque estamos reunidos y hay una fuerza que nos ampara, que nos protege, pero cuando estamos solos hay que tener en cuenta que estamos vinculados con el ashrama y que todo cuanto hagamos, todo cuanto pensemos, todo cuanto digamos, todo cuanto estemos sintiendo, repercute en la integridad del ashrama. Y os diré más, en un nivel determinado de la segunda esfera de Shamballa, hay una gran galería en donde están en materia etérica del cuarto éter los cuerpos etéricos de todos los discípulos del mundo agrupados por lazos egoicos con el plano causal, y el Maestro periódicamente va a visitar a sus discípulos sin necesidad de pasar al mundo físico ni de utilizar la telepatía, se da cuenta exactamente del estado de su discípulo, sabe de sus dificultades mejor que el propio discípulo porque está allí, reflejándose en el plano astral, en donde no tiene el discípulo necesidad de fingir, porque todos aquí en el mundo físico llevamos una careta, queremos aparentar algo más de lo que somos, y esto en el mundo espiritual no tiene valor, porque allí se sabe exactamente el nivel en que se halla la persona, y es el Maestro el que escruta el corazón de cada uno de nosotros, dando, como os digo, con esas representaciones que Él ha creado con materia etérica del cuarto nivel físico en esta sala inmensa donde hay tantos y tantos discípulos del mundo en proceso de aprobación, en proceso de aceptación y en proceso de estar ya más adelante, que son observados; dice el *Libro de los Iniciados*: “Millones

de ojos están escrutándote cuando tu estás durmiendo, cuando tu estás actuando, cuando tu estás trabajando”. Son muchos los ojos que nos están observando; yo diría que nos está observando todo el Universo. Por lo tanto, cuando una persona entra en el nivel de probación tiene que darse cuenta de que es observado, por lo tanto, tendrá un símbolo constante de que está siendo observado y que, por lo tanto, si quiere agradecer el favor del Maestro de poner atención en él o algún discípulo muy avanzado, tendrá que comportarse muy correctamente en la línea, digamos, de sus relaciones sociales, tendrá que ser muy distinto de los demás seres; es entonces cuando os digo que surge esta luz que permite crear el puente de arco iris del antakarana, este puente que lleva los colores del arco iris con las cualidades del discípulo. Más adelante cuando se ha creado esto, cuando ha desaparecido el dolor en el cerebro de la quema de los átomos gastados o de las células que no pueden servir para el propósito de este discípulo en aquellos momentos, entonces parece como si la cabeza hubiere dado un salto, quedas un poco atontado porque te es imposible pensar como antes; casi podríamos decir que el estado habitual del discípulo en ese estado es el silencio, no puede coordinar como los demás hombres, porque los hombres coordinan —los hombres corrientes— de acuerdo con su pasado, que es todo lo que debe morir, simbólicamente hablando, para que el presente se establezca con toda su plenitud. Ahora bien, si analizáis esto con lo que estamos diciendo siempre de la atención, veréis que existe una aproximación analógica cuando el discípulo queda completamente vacío, como decía Krishnamurti: “*Quieto como un lago de aguas tranquilas y serenas que permiten reflejar el azul del cielo*”. Esto es, precisamente, la mente del discípulo que ha llegado al estado en el cual ha culminado o recorrido en su integridad el puente de arco iris del antakarana; su mente se ha disuelto, las moléculas —si podemos decir así y es una realidad— químicas del plano astral y del plano mental han desaparecido para dar lugar a otras células nuevas, otras moléculas del mismo plano pero de superior vibración, entonces, el cuarto éter pasa a ser el tercer éter y, finalmente, a medida que suceden las iniciaciones, se pasa al segundo hasta llegar al primer subplano de cada uno de los tres cuerpos, y cuando responden las espirilas correspondientes de los átomos permanentes físico, astral y mental, localizados en el primer subplano de cada plano, entonces, sucede la Transfiguración, y el discípulo penetra en la tercera esfera de Shamballa y por vez primera ve directamente al Señor del Mundo. Daos cuenta de que estamos tratando cosas que dentro de su simplicidad son muy importantes porque tienen que ver con el presente y el futuro de la humanidad durante toda esta 4ª Ronda. Al final de esta 4ª Ronda muchos de nosotros seremos Adeptos de la Jerarquía, otros serán iniciados y ninguno de nosotros pasará por la prueba de tener que regresar al pasado a recoger lo que se dice técnicamente, “*el fruto amargo de la experiencia inconsumada*”, sino que nos lanzaremos audazmente hacia el futuro, eso hay que tenerlo en cuenta porque precisamente todo el esfuerzo actual de los Maestros y discípulos en el ashrama es acelerar la vida del hombre a extremos inconcebibles, singularmente la vida del discípulo que de por sí es muy invocativa, darle la oportunidad de poder penetrar en los santuarios superiores de Shamballa. ¿Veis claro esto, más o menos? Bueno, yo diría que para hablar de ciertas cosas hay que tener una cierta experiencia. Recuerdo, y eso quiero que quede siempre entre nosotros, recuerdo que en cierta ocasión en el ashrama se había propuesto en su integridad un campo de actividad para algunos discípulos determinados, unos discípulos después de ver el planning presentado por el Maestro, prefirieron seguir la línea intelectual para dar a los demás seres humanos la oportunidad de comprender el aspecto esotérico de muchas de las cosas que suceden, más el campo de actividad del hombre en los momentos actuales en los cuales existe una gran potencialidad de energía que puede ser negativa si no está bien encauzada. Otros discípulos prefirieron —yo me encontraba en este caso— establecer contacto con el mundo de los ángeles, y recuerdo que se me dijo que tenía que escribir algo sobre los ángeles, y yo dije: “No sé nada sobre los ángeles”, y el Maestro sonrió y me dijo: “Deja al tiempo que madure el propósito”... y al cabo de poco tiempo empecé a tener contactos angélicos, y recordé entonces que aquellos contactos no eran del presente sino que obedecían a épocas muy antiguas que pude colegir, porque realmente era yo, pero en otras esferas de actividad y en otros planos, y también, quizás, en otros momentos de la historia del planeta y, entonces, comprendí que aquella experiencia de los ángeles la tenía que relatar en el presente porque formaba parte de un Plan de la Jerarquía. Hubo otros discípulos dentro del planning establecido por el Maestro que prefirieron seguir simplemente la línea abstracta, es decir, en contacto solamente con los mundos superiores, pasar, por ejemplo, del plano mental superior al plano búdico y desde allí enviar radiaciones al cuerpo astral de los hombres, y el proceso va siguiendo. Yo digo que tres libros es muy poca cosa para decir lo que se puede decir acerca de los ángeles. Pero, desde que aparecieron esos libros, lo han hecho otros libros en otras partes del mundo hablando de lo mismo. Esto demuestra que en el ashrama hay personas de todas las nacionalidades y que utilizamos para comprendernos y entendernos la vibración telepática que no precisa de la articulación de la palabra; un ejemplo, cuando el Maestro me habla, yo le escucho en catalán, y esto lo digo en mis libros. Él habla un lenguaje indefinido, seguramente el palí, el senzar o bien el sánscrito, un lenguaje sagrado, pero casi que al hablar sientes la voz del Maestro siempre en catalán; los que son ingleses le oyen en inglés, y es uno de los misterios del ashrama, cuando hay una cierta integración dentro del ashrama. Por tanto todo cuanto estamos diciendo aquí son ciertas experiencias y cuando se permite relatar ciertas experiencias es porque están preparadas las personas para recibir las y para actualizarlas, porque un grupo, naturalmente, siempre veréis que está formado de muchas personalidades, muchos tipos de rayo, muchos campos magnéticos distintos, el sistema astrológico que está rigiendo para cada cual también es diferente; por lo tanto aglutinar en un grupo esotérico no puede ser buscando sus raíces en la personalidad que tiene tantos rayos, digamos, mezclados y tratando de fusionarse, sino que tiene que estar pendiente del Rayo del Alma, del Ego, entonces, nos damos cuenta que todos pertenecemos a un rayo egoico, el 2º Rayo, es el que predomina en nosotros en el campo causal, en el nivel causal. Por tanto, representamos aquí, en el grupo, una sola vibración, que es aquella vibración que sentís cuando nos sentamos aquí, y automáticamente todos dejamos de hablar, como si hubiese pasado un ángel con sus alas y hubiese barrido el pensamiento de todos y lo hubiese esfumado en los éteres. Este hálito de silencio es la voz del 2º Rayo, tal como viene transmitido directamente desde el plano causal en virtud de ciertas leyes ashramicas y, naturalmente, esto tiene mucha importancia, porque cuando sintamos esta nota, digamos, resonar en nuestros oídos y en el corazón constantemente, entonces, sabremos lo que es la gloria del contacto con el Maestro, que es el que desde el nivel causal está tratando de integrar en el mundo físico aquello que está integrado allí: y al decir “allí”, es un concepto un tanto equívoco, porque es “aquí” también, porque no existen distancia en este aspecto, existe un distanciamiento en lo que en nuestra mente temporal, tridimensional, acaece o pertenece, pero realmente no es así, no hay distancia.

Xavier. — Sí, quizás bastante paralelo a todo esto, me gustaría saber cuál es el efecto subjetivo, la distribución, etc., de la energía que acumulamos aquí durante la meditación, qué clase de invocación entona y qué evocaciones o resultados ofrece.

Vicente. — Bueno, cuando estamos meditando en grupo, y digo meditando en grupo, no cuando estamos distraídos en grupo, cuando estamos todos atentos a la meditación, porque cuando yo estoy recitando los mantrams quisiera que todos os juntaseis para tener poder, no estar pasivamente escuchando aquella voz familiar, sino ¡todos!, siendo el tabernáculo que el Maestro precisa para dar una cierta nota sintónica. Pues bien, la energía que estamos tratando de recoger durante la meditación se localiza en cada uno en el centro que más tiene necesidad de esta energía, ahí sí que podemos hablar de los rayos de la personalidad del discípulo, la meditación o la fuerza que el silencio impresionante de la meditación, en el cual hay tantas entidades que están ayudándonos, constituyendo como una escalera de luz que desciende del plano causal hasta nosotros, penetrando en cada uno de los centros, rejuveneciendo el ánimo, educando el carácter, a veces creando alguna crisis si es necesario que así sea, a veces resolviendo algún problema de tipo físico, astral o mental. En todo caso, siempre queda después de galvanizar los centros o el centro requerido, un amplio margen de difusión a través de la irradiación. Nos hacemos radioactivos, entonces, no solamente cambiamos nosotros, sino que cambia todo el ambiente dentro del cual estamos ubicados, el ambiente familiar, el ambiente profesional, el ambiente social en su totalidad cambia, porque entonces tenemos dentro de nosotros una fuerza que no es la fuerza de la personalidad, sino que es la fuerza que la personalidad trata de difundir sin darse cuenta por mediación del Alma, por mediación de este grupo egoico en el plano causal de 2º Rayo que nos hace más ardientes en el propósito y más puros en el corazón, más compasivos con los demás, más caritativos con todo el mundo. Y esto lo estamos consiguiendo aquí y ahora, porque tal como decíamos al principio, porque hemos preguntado, porque hemos invocado, porque nos hemos establecido en ciertos niveles definidos, y desde aquellos niveles definidos estamos tratando de interpretar aquella gran sinfonía, aquel gran acorde egoico que en nosotros se traduce en una nota definida. Y os diré más, llegará el momento en que esta nota resonará dentro de vosotros, en vuestro campo etérico y la escucharéis constantemente, y a través de esta nota sabréis todo lo que ocurre en el grupo porque toda vuestra aura etérica habrá quedado galvanizada por esta fuerza del grupo, hasta que llegará un momento en el cual no podréis pensar ni sentir ni actuar como personalidades aisladas sino que tendréis un frente común, no de lucha sino de fraternidad, y esto para mí es lo que más da sabor a la vida, sabor a la vida porque como decía Cristo: “*Sois la Sal de la Tierra*.” Donde exista un discípulo no puede haber más que alegría, alegría y responsabilidad; porque la alegría sin responsabilidad, sin saber cómo utilizar la fuerza de la alegría... Otra cosa es vivir como grupo, que nadie sufra por motivos de salud, por motivos de desequilibrio, por motivos de pasividad mental, que cada uno de nosotros sepa las necesidades del grupo. Bien mirado, no podemos ayudar a todo el mundo porque somos pequeños en extensión, pero, como decíamos esta tarde, aquellos que estén en necesidad vendrán a nosotros, y el grupo debe mirar primero por la salud interna de todos nosotros ante todo, porque un cojo no puede ayudar a otro cojo a andar, y un ciego no puede tampoco ayudar a otro ciego. Y aquí estamos tratando de vencer la inercia de los sentidos a través de la percepción espiritual y, por lo tanto, si alguien en el grupo sufre hay que ayudarle, hay que pensar en aquella persona que sufre, porque por algo ha venido al grupo, ¿verdad?, porque pertenece al grupo egoico, y desde ahora

tenéis que pensar que no estamos solamente aquí, sino que estamos allí pero aquí también, que hay que transformar la vida de nuestra personalidad en esta fuerza tremenda del plano causal que pertenece al grupo egoico. Es decir, que estamos reunidos bajo el amparo del Rayo de Cristo, del Rayo del Señor del Mundo, en su expresión de 2º Rayo aquí en la Tierra, a través del segundo Kumara. Es decir, que estamos tratando de dar forma objetiva a las grandes realidades subjetivas con las que estamos tratando de vincularnos, o que estamos sintiendo dentro de nosotros, y tal como decía el Maestro en una de sus pláticas “*No podemos admitir en el ashrama personas que no tengan establecido un campo magnético saludable*”, por lo tanto, lo primero que se ha hecho con los que han penetrado en el grupo es hacer surgir a flor de piel aquello que en el pasado perturbaba y no nos dábamos cuenta y se ha cercenado en raíz todo cuanto producía malestar, porque el malestar de uno es el malestar de todos cuando hay sintonía de grupo ¿verdad? Es como en el caso de la iniciación, cuando se inicia un individuo, cuando existe la iniciación, es reverdecer aquello que vivimos ya en épocas pasadas. hora podemos ya establecer la meditación recordándoos que seáis activos, que así habrá más potencia en vuestros centros si sois activos y no pasivos.

La Idea, la Palabra y el Gesto
Barcelona, el 9 de Junio de 1983

Sra. — ¿Puedes hablarnos sobre las manos?

Vicente. — ¿Las manos?

Sra. — Estuve leyendo sobre las manos, que tienen magnetismo para curar..., me gustaría si puedes hablar algo.

Vicente. — Bueno, es un tema como otro cualquiera y todo puede basarse también en la relación que existe entre el pensamiento y la expresión. Todas las personas tienen —fijaos bien— unas actitudes características psicológicas y, luego, como contraparte, físicas, así que la persona habla y no se queda, digamos, inerte en un sentido físico, sino que acompaña siempre sus ideas con ciertas expresiones simbólicas que tienen poder dévico. Y voy a decir algo más, y es que en los ashramas se enseña la relación que existe entre la idea, la palabra y la actividad de las manos durante una conversación, durante una meditación incluso, y también durante las ceremonias iniciáticas cuando la Jerarquía está actuando como receptáculo de energías superiores y hay una cierta expresión; fijaos bien, cómo pongo las manos... Ya se indica siempre la forma de la copa, o cuándo la persona pide, o cuándo la persona tiene sueño, o cuándo la persona no quiere que se hable, o cuándo dice *cuidado*, es decir, que es solamente expresar en formas lo que quieren expresar las ideas. Y, naturalmente, la persona que es radiante expresa mucha de esta radiación utilizando el principio físico, digamos, magnético, de lanzar cuando está hablando, energía psíquica con la que está tratando de convencer sin darse cuenta al auditorio. El auditorio, singularmente, un sordomudo, lo quiere decir que con la expresión puede captar casi el significado de cualquier explicación esotérica o exotérica, depende. Por lo tanto, siempre hay relación entre la idea y la acción. Una de estas cosas, por ejemplo, es la posición de las manos; la bendición por ejemplo tiene un poder simbólico, todos los actos, fijaos bien, cuando hablo sin darme cuenta y vosotros también, estamos expresando, tratando de dar fuerza a la idea, no para convencer sino más bien para atraer la atención; se hace de una manera espontánea, nadie te lo enseña porque es uno de los secretos que existe en la naturaleza, en la cual la idea acción van coordinadas. Igual, cuando una persona no tiene gesto o la persona es muy retraída, está dentro de sí misma y no puede salir, los gestos son, digamos, muy ... casi que no da gesto, paralizados, queda paralizada la acción de la idea debido a que no tiene expresión en el gesto. Los italianos son personas que gesticulan mucho, están hablando —y los franceses— más con las manos que con la propia palabra; en cambio los nórdicos son muy parcos en la expresión y cuando hacen un gesto lo hacen, casi diría, en forma majestuosa como debería serlo. Y no voy a referirme a la actitud papal cuando bendice, porque para mí este acto ha perdido todo su significado desde que murieron los grandes Papas iniciados, entre ellos Juan XXIII. Lo demás solamente es ya un gesto que se ha hecho habitual pero sin significado alguno, igual que el ritual de la Iglesia, fijaos bien, todo son correlaciones de una idea mística con la expresión exotérica objetiva que es la que ve la masa. El subir, por ejemplo, el Cáliz, cómo introduce el Verbo, todo tiene un significado. Sobre esto casi no me extendería porque son cosas que todos podemos apreciar constantemente, pero que tienen que ver mucho con la expresión subjetiva en la vida objetiva, con la expresión del karma. Muchas personas pierden, por ejemplo, en accidente algún dedo, es un karma, no podrán expresar jamás la idea correctamente, y si la expresan jamás será con aquella virtualidad de la persona que tiene los cinco sentidos de los miembros completos, que está expresando correctamente todo con aquella expresión. Como veis, son cosas prácticas, de la misma manera que se enseña a los discípulos a ser parcos en la palabra y en la acción, es decir, se le empieza a decir que hable poco y al hablar poco no gesticule demasiado, pero esto se basa en una ley, en un fundamento de economía de fuerzas. La persona que gesticula mucho desarrolla una gran vitalidad pero también pierde mucha energía hablando; la persona que habla demasiado también pierde mucha energía en la palabra; la persona que piensa demasiado, y al pensar me refiero a este tejido de pensamientos que van y vienen dentro de la mente sin poder controlarlos, esto también es un gasto de energía psíquica, a través del sistema nervioso. Por lo tanto, de la misma manera que se enseña en los ashramas a ciertos actos simbólicos, singularmente para reconocerse en el mundo, como hacen los masones, por ejemplo, ciertos hechos rituales. Un masón se reconoce con otro en sus primeras fases con gestos, pone la mano en el corazón, y si hay alguien que ve este gesto enseguida se pone la mano sobre el corazón. Hay otros gestos simbólicos cuando le das la mano a otra persona y sabes que es un iniciado. Bueno, el caso es que son actos simbólicos que no es lo mismo que la gesticulación del hombre corriente o de la masa de los seres humanos, de los cuales nos hemos segregado afortunadamente ya hace tiempo, pero que para aprender los significados ritualísticos de la acción coordinadamente, cerebro y actividad, digamos, a través del cuerpo físico, a través de la expresión, se precisa de una serie de enseñanzas ashramáticas, entre ellas la parquedad de las palabras, la parquedad del hecho. Hay que hablar solamente lo necesario, y los gestos deben ser también los necesarios, en el gesto solamente como contraparte de la acción mental; la palabra, la palabra singularmente debe ser siempre ajustada a la idea pero sin sobrepasarla, porque entonces se convierte en un gasto de energía y da lugar a aquello que Cristo definió con las siguientes palabras: *En el Día del Juicio —al final de la Cuarta Ronda— os serán tenidas en cuenta, incluso, las palabras inútiles que habéis expresado*. Por lo tanto, se basa en un hecho rigurosamente esotérico el expresar las ideas con parquedad y al propio tiempo con corrección. Primero, la primera parte es el silencio; durante siete años no puedes decir nada en el ashrama, solamente hay que estar escuchando, escuchando y escuchando y absorbiendo estas energías; después, al cabo de siete años puedes empezar ya a hablar, a discutir y a tener ciertos compromisos externos, y todo esto va siguiendo un orden rigurosamente psicológico y ha dado lugar a aquello que llamamos las grandes disciplinas ashramáticas que tienen que ver singularmente con la parquedad de las ideas, porque la persona que habla poco con el tiempo llega a dominar la mente, a controlarla de una manera que la mente no es un estorbo para su acción coordinada. Queda paralizada la acción por la voluntad del pensador. Cuando decimos que una mente está vacía no es que no piense, sino que piensa, digamos, en dimensiones superiores y, por lo tanto, está pensando, está activando el poder de la facultad de pensar, no ya de los simples pensamientos; y después de esto viene, digamos, la acción coordinada, y así esta acción simple, natural, perfecta, espontánea, que surge cuando el pensamiento ha sido dilucidado, la mente está vacía, creadoramente vacía, entonces, se produce el acto y la palabra que tengan que surgir de una manera espontánea. Es decir, que cuando hablamos de los gestos simbólicos efectuando en el éter figuras geométricas como la bendición del Maestro al discípulo, o como, por ejemplo, cualquier acto que se ha hecho habitual en nosotros expresando una cierta rigurosidad de ideas, de ideas que siempre tenemos como compañeras nuestras, ideas afines con nuestro rayo, con nuestro temperamento, y que al expresarse adoptan una actitud, las manos se mueven al compás de aquellas ideas, y casi que todas las personas se dedican más a mirar al orador cuando está expresándose a través de las manos que en sus propias palabras; y aquello crea un magnetismo. Y si vamos a analizar, digamos, el aspecto científico de la cuestión, podemos hablar de este gran principio o Ley de Faraday, la ley de puntas; a través de las puntas de los dedos se transmite la energía del pensamiento, lo que hacen los hipnotizadores que te están haciendo así..., sin darte cuenta crees que están jugando, están envolviéndote dentro de un aura psíquica, y si la persona es muy débil de voluntad cae fácilmente, no es necesario decir nada, solamente la idea a través de aquellos actos simbólicos, como, por ejemplo, en la película cuando Rasputín está curando al hijo del Zar, al zarevich, con un reloj haciendo este movimiento, aquel movimiento es hipnótico y forma parte también de ciertas condiciones que ha de comprender y manejar el discípulo durante todo el proceso que dura su entrenamiento ashramático. Es decir, que ya ves que la pregunta en sí parece que no tiene importancia y, sin embargo, arranca de un hecho iniciático. Por ejemplo, para invocar ciertos devas hay que efectuar un mantram y un gesto; y cuando se inicia en la Jerarquía, en los grandes ámbitos de Shamballa, los iniciados están constituyendo una forma geométrica, un triángulo, un hexágono, por ejemplo, un pentágono, un cuadrado, un triángulo equilátero, un triángulo isósceles o escaleno, depende de la forma que están iniciando o de las energías que deban de ser puestas en juego. Por lo tanto todo se basa siempre en movimientos rítmicos, este gran ritmo del Universo, del cual la eclíptica, es decir el movimiento de la Tierra alrededor del Sol forma una parte muy principal, o la rotación de la Tierra que es un movimiento geométrico perfecto. En fin, podemos pasar a otra cosa porque me parece que ha sido bastante dilucidado, a menos que haya quedado alguna inquietud y, entonces, podemos continuar investigando sobre la temática.

Sra. — Y además también creo que expresa mucho cómo la persona está internamente, los gestos, sobre todo la comparación que has puesto con los italianos, ellos gesticulan mucho y yo creo que pierden mucha energía, demasiado gesto, una persona que tiene cierta armonía lo expresa también a través

de sus gestos.

Vicente. — Yo digo que si el italiano, singularmente los italianos del sur — de Nápoles hacia abajo — no gesticulasen tanto tendrían más energía; pero se dice también que obedece a las fuerzas telúricas, las fuerzas que existen bajo tierra y también corrientes de energía dévicas relacionadas con el prana solar. Cuando se gesticula mucho es porque existe mucha vitalidad pránica, entonces, al no poder contener el italiano en su mente toda la fuerza que le viene pránica, entonces tiene que desarrollar una acción, digamos, física, a través de la gesticulación. No sucede lo mismo en el norte, por ejemplo, en las regiones polares o cercanas a los polos, en las cuales los gestos son mesurados, casi diría inexistentes, la mente solamente piensa lo justo, entonces, el gesto tiene que ver muy poco con la gesticulación, no existe gesticulación. Y como os decía, en el ashrama se enseña a no gesticular, a no hablar demasiado; se puede ser conversador y decir cosas interesantes, y se puede ser parlanchín, hay mucha gente que es parlanchina, que está hablando, hablando, pero sin ningún significado, sin ninguna idea, es decir sin ton ni son, como los aparatos estos, es una cosa que está muy bien pensada como idea, porque realmente es así. Pero, solamente para daros cuenta de que no hay cosa pequeña dentro del seno del Señor, que todo tiene su significación, todo tiene su importancia y, para mí, tiene mucho valor que se dé importancia a las cosas pequeñas, porque entre el microcosmos y el macrocosmos solamente existe la proporción, no la esencia.

Xavier. — Me gustaría saber si este grupo, de alguna manera, es un reflejo ashramico, y tal como dijiste antes, y el jueves pasado, parece ser que hay gente que tiene como siete años de silencio y otros que son los preguntones, ¿no? (*risas*) Entonces, me gustaría ceder el sitio de preguntón del grupo a los que nunca han dicho nada, a ver si todos queman ya este karma y pasamos a otra fase ¿no?

Vicente. — Pero es que cuando me refiero a siete años de silencio me refiero a una enseñanza estrictamente dentro del ashrama. Si en el ashrama se enseña a estar, o se preconiza que estés siete años escuchando sin hablar, solamente absorbiendo, por decirlo de alguna manera, la enseñanza que brota de los labios del Maestro, esto para mí es interesante que se sepa. Entonces, de acuerdo con los años que está el discípulo dentro del ashrama, algo de aquel silencio impregna su vida psicológica, su vida física, es entonces cuando sin darse cuenta está aprendiendo el pensamiento, digamos simbólico, a utilizarlo más que el pensamiento desordenado o coordinado, o si queréis asociado que es el que utilizamos para pensar. Entonces, existen ciertas formas simbólicas de pensamiento, y debido a esas etapas de silencio les da rápidamente una fuerza o una explicación científica y razonable, es decir, que no se trata de que precisamente tengamos que estar siete años sin decirnos nada, y que no podamos medir la evolución de una persona por el hecho de que sea una persona muy callada, porque si tomamos los signos astrológicos, por ejemplo, el signo de Géminis, es más bien extrovertido, pero si tomamos el signo de Capricornio es introvertido; Géminis hablará mucho más y el otro pensará quizá más profundamente, pero expresará poco o poca parte de aquella vivencia que está realizando subjetivamente. Es decir, que no podemos calibrar dentro de un ashrama estas pequeñas cosas, pero, claro, se dice que por sus frutos los conoceréis y si una persona está dando un discurso de cosas interesantes para mí es como si estuviese en silencio. Lo malo es cuando se dicen cosas triviales, superficiales, que cansan al auditorio, para mí el karma de un orador es cansar a su auditorio. Yo que he presentado a muchos oradores cuando estaba de secretario de unos amigos de la UNESCO, veía cómo se cansaba la gente y pensaba: "*Este hombre está creando karma*", porque se reunían y bostezaban y no se daba cuenta, estaba tan absorto en sí que no reparaba que estaba ante un grupo de gente, y esta falta de calidad ha traído como consecuencia un karma, el karma de la palabra; el Tibetano —ahora estoy traduciendo como sabéis "*Fuego Cómico*" — nos da una explicación acerca de esto, el concierto, digamos, musical que se puede dar a través de la palabra, y a través de los sonidos de los devas. Los devas perciben el movimiento de la palabra.

Leonor. — A mí lo que me hace mucha gracia a veces comprobar, en esos pueblos que llamamos primitivos que sintetizan en un gesto, en una palabra, todo un mensaje; o sea, que en su civilización yo creo que no solamente viven de lo esencial, es decir el comer, dormir etc., y sus consecuencias, el procrear o tal, no..., porque ellos tienen, digamos, sus mitos, sus cosas, entonces, llevan algo dentro que les hace pensar en el más allá, en los dioses que les protegen, y todo este tinglado que nosotros necesitaríamos muchas horas para explicarlo, ellos lo hacen en dos frases o en un gesto, con una ramita de un árbol, con algo lo simbolizan todo, es como aquel juego de los abalorios que también sintetizaban o los nudos de los equipos de los incas, que para hacer una tabla de alimento mezclado que no podía pasar por el millón, pero lo hacían con unos nudos y solamente al ver los nudos ya se sabía la cantidad. O sea, que esta síntesis que han hecho ellos, esas tribus que decimos salvajes, me pregunto yo ¿no será que su capacidad y su cultura están en otra dimensión?

Vicente. — Bueno, yo diría, hablando esotéricamente, que hay que distinguir entre la mente de un hombre primitivo, o de la mente de un hombre sencillo, de nuestra era moderna, organizada según cánones muy mentales. En el primer caso el salvaje tiene muy poco que escoger de entre su grupo de pensamientos, y como no tiene gran cantidad de pensamientos tiene que referirse a pequeños símbolos, es el principio del lenguaje. Se encuentran, como se dice, dos indios, dicen: *¡jao!* y están sentados horas y horas sin decirse nada, y están tranquilos, luego se van, dicen *¡jao!* y han conversado todo el tiempo a su manera; pero, a un hombre civilizado se le exige que hable lo menos posible pero al propio tiempo del modo más completo y organizado que sea posible, y claro al decir esto no voy a referirme a la Jerarquía singularmente en los ashramas de segundo Rayo que están preparando a los discípulos para hablar y para escribir, es decir, para elaborar pensamientos con destino a un grupo de personas necesitadas y que tendrán que hablar mucho, fatigándose mucho porque habitualmente el discípulo en ciertos estadios prefiere el silencio a tener que estar argumentando, pero como un servicio al ashrama, mejor dicho en servicio a la Humanidad, en servicio a la Jerarquía y a Shamballa, tiene que estar hablando. Por lo tanto, sólo dentro del campo de actividad de estas personas preparadas o que se están preparando para conversar con las masas y hacerles ver claramente lo que significa el Reino de Dios aquí en la Tierra, no existen las mismas medidas ni los mismos tópicos, sin embargo, sí puedo decir que las mentes de estos hombres, dentro del ashrama, estos discípulos, están siendo simplificadas debido a ciertas corrientes de energía que emanan del corazón del Maestro, y siempre que va a hablar el discípulo se pone en comunicación telepática con el Maestro, no tanto como para pedirle inspiración sino para que evite la perturbación de su yo. Es decir, que en esto existen principios muy definidos en el ashrama. Yo recuerdo un hecho sintomático que siempre llevaba y estoy llevando constantemente en mí una serie de apuntes porque quiero naturalmente hablar de una cosa determinada y cuando estoy delante del auditorio automáticamente no veo más que el auditorio, entonces, no puedo ni mirar lo que he estado, digamos, conectando a través de una forma meticulosa de trabajo mental, para hablar de algo que aparentemente nada tiene que ver con aquello, pero al final la gente ha salido contenta porque he dado lo que el espíritu de aquella reunión precisaba en aquel momento, y esto es una corriente telepática, angélica, podríamos decir, que proviene de los altos lugares del ashrama. Es lo que hace que una persona sea considerada de un cierto tipo de energía magnética, que es la capacidad que tiene de absorber la atención del auditorio sin proponérselo, es decir, que convence sin atar pero al propio tiempo atrae sin convencer. Para mí el convencimiento es muy fútil, ahora, esa atracción magnética hacia el valor interno sí que tiene importancia, si al final la persona se siente bien, feliz y en paz, es que ha comprendido el mensaje. Si la persona no ha comprendido el mensaje porque ha estado todo el tiempo argumentando mentalmente o estableciendo una barrera entre él y el orador, entonces, esta persona no tendrá paz. Hablo siempre en términos de discípulos que hablan inspirados por el Maestro o por el ashrama a ciertos públicos determinados. Lo que interesa es que las personas estén atentas, entonces, existe aquello que llamamos la expresión simbólica, la posición de las manos, la cadencia, la impostación de la voz, tiene mucha importancia. Y esto no se aprende, digamos, como una disciplina de canto por ejemplo, en la cual se enseña a vocalizar, sino que se aprende por este rigurosísimo sistema de establecer uniones telepáticas entre los miembros del ashrama entre sí y entre los miembros del ashrama con su Maestro, porque esta corriente telepática es lo que da la vibración, lo que presta el carisma del orador, y todos tenemos que llegar a tener carisma, a ser radiantes, o radioactivos, si preferís un término más científico. Lo vamos consiguiendo progresivamente a medida que vamos observando las cosas, y al decir observar no es decir vamos a efectuar una observación o a llegar a una conclusión sobre esta observación que estamos realizando, sino observar simple y llanamente una cosa, prestar una dedicación del yo; pero claro, la atención depositada sobre una idea, sobre un hecho aunque la mente no dé ningún discurso mental, aunque no se esté interrogando constantemente, está creando un océano de sabiduría, porque la mente, como decía Ramón ayer, es la dispersora o la matadora de la realidad. Es esta mente la que argumenta cuando está observando, y no se puede observar y al propio tiempo argumentar, porque entonces se pierde la observación, se pierde la atención, y para mí es más interesante que la persona observe simplemente sin ninguna tensión, observar es fácil, lo que es difícil es mantener esta observación constantemente, pero la sabiduría está en esta aparente falta o negatividad del pensamiento. Creo que fue Krishnamurti quien dijo que el pensar negativo es la más alta forma de pensar; podíamos decir que la persona que aparentemente no piensa es la que piensa en profundidad, la que está estableciendo un antakarana entre su nivel mental, entre el centro de la unidad mental y el aspecto superior del plano mental, es decir, con su átomo permanente mental, el átomo permanente manásico, en el primer subplano del plano mental, y de ahí establece ya un camino que va directamente al plano búdico. Y, naturalmente, una persona que piensa más en calidad que no en cantidad es la que triunfa en la vida espiritual, no es la multitud de ideas sino la selectividad de las ideas. Tampoco es la multiplicidad de pensamientos sino que es la calidad de la propia idea, y daros cuenta lo difícil que es dejar que la mente deje de pensar, singularmente cuando está arrebolada por el principio emocional, no hay que olvidar que somos kama-manásicos, que ocupa el deseo una parte más importante que la propia mente, entonces, si se llega en un momento determinado cíclico del tiempo a controlar el pensamiento se controla el

principio de la energía, se controla la actividad de los *agnis* que están trabajando con los pensamientos de los hombres y, entonces, se establece lo que se llama la máquina ritualística perfecta, que no puede venir singularmente porque esté ahora en actividad el séptimo Rayo, sino cuando en virtud del trabajo de los ashramas ciertos discípulos estén aprendiendo la técnica, precisamente, de la expresión litúrgica, a través del gesto, a través de la imagen, a través del símbolo, y esto creo que lo estamos aprendiendo en conjunto. Y cuando se habla de la *serena expectación*, cuando se está hablando de Agni Yoga, o cuando se está hablando del Yoga de Fuego o de Síntesis, se está hablando de este paso principal que está dando una gran parte de la humanidad, aunque no nos demos cuenta, y que tiene que ver, precisamente, con la segregación de la masa y la entrada, más o menos consciente, con determinados niveles del ashrama. Los ashramas, como sabéis, están en el plano mental por orden de rayo, clasificados en el plano causal por orden de rayo, y estos ashramas precisamente están trabajando activamente porque una corriente tremenda proveniente de Shamballa, sin pasar por la Jerarquía, ha penetrado en la mente y en el corazón de ciertos discípulos, de aquellos que estaban capacitados, y ha creado, hasta cierto punto, un cisma en su vida interior, ha verificado dentro de su mente y de su corazón una gran crisis, y mucha parte de la gran crisis actual que vemos por doquier, con todo este movimiento, digamos, belicista, que se nota en muchas partes del mundo se debe precisamente a que todavía no ha sido controlada esta fuerza de Shamballa, o mejor dicho, que esta fuerza de Shamballa está realizando sus efectos progresivos dentro de ciertas áreas definidas. Tenemos también la participación angélica. Cuando existen palabras existen hechos simbólicos, si acaso existe en la Tierra un elemento capaz de comprender los símbolos del hombre es el ángel, de ahí que cuando el símbolo del ángel que el hombre está irradiando a través de sus actitudes y el ángel que sea capaz de interpretar este símbolo en cualquier persona determinada, se han fundido en un abrazo, entonces, tenemos una amistad humano-défica. Y ahora como existen muchos símbolos creados, precisamente por los discípulos dentro de los distintos ashramas con una gran cohorte de devas provenientes, esto sí, del planeta Venus, después que vino el Señor del Mundo de la cadena venusiana, y estos proceden precisamente por línea de relación con el planeta Venus, habrá una acuñación perfecta entre los hombres y los devas. De ahí, que estamos, digamos, dentro de unos cauces ahora realmente esotéricos, y cuando el espíritu de la reunión, al cual he hecho referencia al principio, por el silencio que se ha realizado aquí antes de empezar, es ya un símbolo, es la prueba de que un símbolo perfecto del grupo ha sido plenamente interpretado por los devas y están vivificando este símbolo. Nuestro grupo constituye un símbolo desde el ángulo de vista angélico y también desde el ángulo de vista de la Jerarquía y de Shamballa. Ya no trabajamos tanto dentro del grupo con pensamientos aunque expresemos pensamientos, sino que estamos más dentro de símbolos perfectos, de símbolos que estamos elaborando solamente por el hecho de que estamos atentos. El símbolo del silencio, por ejemplo, es la mente vacía, y esta mente vacía es también la base de la *serena expectación*, y la *serena expectación* es la base o el contacto con el gran estado de Samadhi en el plano búdico. Esta paz, este silencio impresionante que significa que estamos unificados en pensamiento y en acción o en actitud, es lo que atrae a multiplicidad de devas, y cada día se verá más la participación de ángeles en la vida de los hombres, inspirando sus motivaciones psicológicas más profundas, enseñando a los hombres a amar correctamente, a sentirse identificados con los seres que se aman, a sentir esta integridad con el grupo, pues si el individuo llega a amar intensamente a una persona podrá entonces ser consciente de lo que es el amor grupal, el amor universal. Y dice el Maestro: *"No se puede poseer el amor universal si humanamente no habéis amado intensamente en toda su profundidad"*. Y esto forma parte también del símbolo del segundo Rayo de amor que lleva adelante nuestro universo, y así, fijaos bien, la serie de revelaciones, la serie de pensamientos, la serie de ideas que podían surgir solamente tratando de ver el amor humano en su integridad, no fragmentado como lo conocemos, porque cuando la fragmentación del amor es un hecho, no existe la pauta de fraternidad y, como consecuencia, la agresividad y la crueldad son consecuencia del odio establecido por la separatividad cuando no existe amor en las personas, y esto forma parte del contexto de esta Nueva Era. Y no podemos hablar de la venida de Cristo o de la reaparición del Avatar sin haber establecido un núcleo perfecto de amor en nuestros corazones, sin que amemos intensamente y en su profundidad, no emocionalmente, sino en toda su profundidad como almas, porque amar como almas implica amar la persona en su integridad, y para mí esto es el amor universal aquí en la Tierra. Hay que empezar a pensar en estos términos, y ver que desde el punto de vista cósmico, el amor es un acto simbólico en la vida de la naturaleza reflejando el gran amor que se sienten entre sí los grandes Logos Creadores de no importa qué tipo de universo. Cuando los Logos se aman su representación objetiva en la Tierra es el hombre y el ángel, el aspecto masculino y femenino, y después viene toda la serie de participación activa en la vida de la naturaleza, el karma incluido ¿verdad?, y también el buen karma que lleva a que los componentes de ciertos grupos egoicos en el plano causal se reúnan por afinidad cíclica en el plano físico, constituyendo estos grupos de selectividad afiliados, seamos o no conscientes del hecho, con algún ashrama de la Jerarquía. Pero yo diría que somos viejos amigos todos, que nos reencontramos aquí y ahora para cumplimentar una parte muy activa del Plan Planetario. Y también quisiera decir que no alejéis demasiado de vosotros la imagen del Maestro, que siempre está cerca del discípulo, solamente que hay que utilizar la técnica "COMO SI" yo fuese el discípulo en el corazón del Maestro, con toda la responsabilidad que entraña esta actitud de saber que estás en el corazón del Maestro, que estás vinculado con su vida, y que por efecto de ello tienes una radiación particular en tu vida de relaciones; consecuencia, en la vida de relaciones es cuando hay que aplicar esta técnica de la Nueva Era "COMO SI" nosotros fuésemos discípulos en el corazón del Maestro, y todo cuanto surge de esta actitud del discípulo ante la vida constituye realmente la conciencia social que se está gestando desde hace muchos cientos de años, buscando ya la consumación del ser humano dentro de la gloria de la iniciación.

Sra. — Pienso una cosa Vicente, que este equilibrio por supuesto que es el camino al que todos estamos intentando llegar, pero es que es muy difícil tal como está la sociedad, tal como están todas las cosas montadas tener que vivir cada día esos roces constantes y adoptar la actitud de "COMO SI" en el corazón del Maestro, pero de pronto te sale un grito y dices ¡basta, no! No sé si el Maestro haría eso en ese momento, pero lo que sí es que estamos, no sé..., en todo el ambiente hay una tremenda crisis, tenemos que estar afrontando esa tremenda crisis, y no sé, tú cuando hablas así me da la sensación de que todo es amor, todo es desbordamiento de esa sensación amorosa ¿no? y, entonces, claro me siento muy agresiva y pienso que no está bien. Entonces, afrontar todo esto tal como están las cosas cuesta un poco ¿eh? sentirte al mismo tiempo en el corazón del Maestro.

Vicente. — Sí, sí, sí. Esotéricamente hay que reconocer las dificultades que encuentra el discípulo, o los aspirantes espirituales, ante la vida organizada de la humanidad en los momentos actuales, y quizá en todos los momentos del tiempo. Yo me refiero a una actitud interna aunque la acción externa falle mil veces. La actitud para mí tiene más importancia que la acción. La acción obedece a hábitos establecidos ya en la humanidad y en nosotros mismos, en cambio la actitud la podemos modelar constantemente, creando nuevas actitudes ante la vida que eviten la fricción. Antes el crimen era reconocido como lícito; en los tiempos primitivos matar a una persona no tenía más importancia que matar ahora a un conejo, quizá. Ahora la conciencia de la humanidad reconoce el crimen; se están realizando crímenes pero con la repulsa total de la gente excepto por aquellos que están involucrados en el asunto del crimen, pero como conciencia colectiva, como conciencia social repudiamos el crimen, repudiamos muchas otras cosas que están por corregir dentro de la humanidad; pero si mantenemos una actitud no, digamos, de réplica contra, sino interna, de saber ver los acontecimientos que se producen en toda su integridad, fijándonos en todos sus pormenores, siendo expectantes, profundamente atentos a su devenir, nos daremos cuenta de que un gran caudal de esta energía, digamos, de repulsa interna hacia el medio ambiente, desaparecerá, porque hay que darse cuenta de que la motivación está dentro de nosotros, no fuera. Fuera existe lo que vemos, un ambiente negativo y en ciertos puntos positivo, y nosotros que estamos sumergidos en este ambiente y que, por lo tanto, no acogeremos en la mente más que aquello que seamos nosotros. Entonces, no es la acción de protesta contra el medio ambiente, sino la actitud interna invariable la que producirá con el tiempo, y no hay que andarse aquí con lo que va a ser el mañana, sino que con el tiempo crearemos las avenidas de una nueva actitud y, por lo tanto, de una nueva acción. Estamos aquí para modelar actitudes, no todavía para crear acciones, de ahí que nunca os he invitado a curar a la gente aunque pueda existir curación en nuestra meditación. No os he dicho: hay que hacer esto o hacer lo otro, porque yo entonces negaría mi participación activa en el ashrama al querer imponer un ritmo que quizá no sería aceptado, pero si la actitud interna del grupo fuera suficientemente fuerte, al estar estableciéndose la actitud, entonces, surgiría una necesidad grupal de hacer algo definido y concreto que podría ser la parte de servicio que podíamos realizar en nombre del Maestro o surgiendo de las reconditeces del ashrama, no sé si me entendéis lo que quiero decir. No se consigue nada repudiando, ni repudiándose a sí mismo, porque la acción siempre tiene un repudio, singularmente cuando no es correcta; ahora, la actitud que está constantemente modelándose, que está sujeta a un principio de renovación, no hay que preocuparse, tarde o temprano surgirá esta fuerza inmensa que llevará a la acción coordinada del grupo, coordinada entre los elementos del grupo tal como está coordinada en los niveles causales dentro del grupo egoico de rayo al cual pertenecemos, y aquí se explicarán cosas que seguramente no están en los libros, lo que vuestra intuición puede representarse como cierta, o bien mantenerla dentro de los límites de una duda inteligente, porque si una cosa tiene que hacer el discípulo es no adherirse ni tampoco negar nada sino situarse siempre en el centro de los opuestos; ni negar una cosa porque no la comprende ni afirmarla porque cree que la ha comprendido, igual puede equivocarse en un caso como en el otro. En el centro existe una duda constante y esta duda se resuelve con la atención; la duda siempre es creadora. Ante un problema siempre existe la duda, exige una elección, entonces, si no estamos muy atentos la duda puede llevarnos también a erróneas conclusiones, en tanto que si mantenemos la serena actitud expectante todo cuanto surja de nosotros tendrá un sentido y todo cuanto venga hacia nosotros también tendrá

un sentido, y dentro de esta ambivalencia vamos a crear un orden nuevo, primero, dentro de nosotros, después en el grupo y, finalmente, dentro de la humanidad. Esto es lícito, no solamente lícito sino que es el deber social del discípulo moderno, que no está enfrascado en problemas emocionales o no debería estar enfrascado en problemas de tipo emocional, sino que debe utilizar la mente en su aspecto más elevado de atención para crear una nueva sociedad organizada dentro de la cual él puede ser como un pequeño fermento, como una pequeña levadura dentro de una gran masa de harina o, tal como decía Cristo, un pequeño grano de sal en la tierra, que le dé un sabor a las cosas, que mitigue el dolor de los seres humanos, que traiga comprensión y, por lo tanto, fraternidad de relaciones. Es una regla esotérica sencilla, aunque los conocimientos esotéricos sean complicados; interesa más la vivencia, la experiencia que el conocimiento, me refiero a los discípulos no a la gente que precisa de grandes conocimientos, de muchos detalles de conocimientos para poder participar un día dentro de una gran comprensión grupal.

De la 3ª a la 7ª Esfera de Shamballa

Barcelona, 15 Junio de 1983

Vicente. — Esta es la quinta conversación acerca de los Misterios de Shamballa. No es posible ubicar dentro de un contexto muy limitado todas las derivaciones históricas, psicológicas y místicas correspondientes a este gran centro espiritual. Además, la vastedad del tema, su profundidad, obliga a restringir mentalmente aquella potencialidad de las ideas tal como surgen de los arquetipos que analizaremos en el plano mental, para tratar de descubrir los secretos y misterios de Shamballa. Por lo tanto, yo les aconsejaría que estuvieran muy atentos y que si algo no lo comprenden no se paralicen en tratar de descubrir aquello que no comprendan, sino que Uds. vayan siguiendo atentamente el proceso, porque al final, seguramente, que aquello que constituya una interrogante se habrá solucionado en virtud de esta misma atención que estoy preconizando. En nuestra última conversación estuvimos analizando la esfera física y la esfera astral que corresponde a Shamballa. Tengan en cuenta que Shamballa puede ser considerado como un centro de Sanat Kumara, el centro Coronario o Sahasrara, o bien la totalidad del globo con todas sus implicaciones físicas, astrales, hasta llegar al aspecto ádico del propio Sanat Kumara. La dificultad, naturalmente, reside, y Uds. se darán cuenta de ello, en que tenemos que plasmar unas ideas pertenecientes a unas realidades que están vibrando en cuatro, cinco, seis y siete dimensiones del espacio. Además, la dificultad de tener que representar la tercera dimensión dentro de la cual, con muchas dificultades, nos estamos moviendo, dentro de un espacio plano; significa, entonces, que tenemos que trabajar dentro del plano de la percepción, solamente con dos dimensiones, esto implica que Uds. tendrán que agudizar mucho la intuición, esta percepción interna. Si todo cuanto estoy diciendo les choca, les asombra o simplemente les defrauda hasta cierto punto, les ruego que ni acepten ni rechacen solamente por esta circunstancia. Yo les rogaría que todo cuanto estamos examinando fuese como una hipótesis que Uds. mismos se vayan suministrando para ulteriores indicaciones mentales y quizá para esclarecer algunas dudas que pueden surgir en sus mentes analíticas. Estas siete esferas —que como les digo hay que demostrarlo sobre un plano longitudinal— representan lo mismo dentro de su aspecto gráfico, el sistema solar con sus siete planos: físico, astral, mental, búdico, átomico, monádico y ádico, como las siete esferas de nuestro Logos Planetario, que es el que realmente estamos analizando a través de esa gran entidad que llamamos Sanat Kumara o el Rey del Mundo. Entonces, cuando yo diga, vamos a analizar por ejemplo, como vamos a hacer inmediatamente, la esfera mental de nuestro sistema planetario o la vida de Sanat Kumara, adoptaremos este dibujo: Estos siete círculos que representan las siete esferas, es decir, representa lo mismo el plano mental en su totalidad, con sus siete subplanos, como la totalidad de la vida de Sanat Kumara con sus siete esferas. Lo hacemos para que ustedes se den cuenta de que se puede hacer utilizando la imaginación. Entonces, si yo les digo, vamos a analizar el plano mental, será que todo cuanto constituye este dibujo es el plano mental y todo cuanto estemos diciendo en cada uno de los subplanos constituye realmente todo cuanto pueda decirse actualmente acerca de la tercera esfera mental de nuestro Logos Planetario a través de Sanat Kumara. Esta esfera mental se denomina: “*La Esfera del Propósito Revelado*”. En cada uno de estos siete subplanos o subniveles de esta esfera se está realizando lo que llamamos técnicamente: las iniciaciones. La 1ª y 2ª Iniciaciones Menores que examinamos cuando analizáramos el plano físico y astral se están realizando, la 1ª en el 1º subplano, la 2ª en el 2º subplano, y la primera Iniciación Jerárquica en el 3º subplano, continúan ascendiendo de abajo arriba, hasta llegar al final a la 5ª Iniciación, que tiene lugar en lo que representa el plano ádico de nuestro Logos Planetario, es decir, la 7ª Esfera del Logos Planetario. Indica también, que en un lugar definido, en el tercer nivel del plano mental, existe todo cuanto nuestro Logos Planetario ha planeado para el planeta Tierra, para toda esta cuarta ronda, en virtud de aquel gran misterio que llamamos *el Misterio de los Arquetipos*. Aquí están condensados, en sustancia mental de alta calidad, los arquetipos fundamentales de los planos, de las razas y de todas las especies vivientes. Todo está reflejado en este nivel, en este gran santuario místico. Es necesario que agudicemos la imaginación para darnos cuenta de que no existe nada en el mundo, en ninguno de sus niveles, que no sea el producto de una programación cósmica, y que esta programación cósmica se realiza a través de ideas arquetípicas, es decir, aquello que el Dios de nuestro mundo ha ideado para una raza, una civilización, una especie, para un grupo de especies, incluida la raza humana. Por lo tanto, todo cuanto surge de aquí tiene su reflejo en el mundo astral y físico. Por ejemplo, unos ángeles determinados, denominados Agnisuryas, conectados con los arquetipos que surgen del séptimo subnivel de este mismo nivel, tiene su relación con la parte histórica del plano físico; son aquellos ángeles denominados *los Ángeles de los Recuerdos o los Agentes del Señor del Karma*, que se llama Memoria Cósmica o el Señor de los Registros Akásicos. Tiene su condición particular establecida en aquello que denominamos historia. Nuestra historia es la historia física del planeta, porque no tenemos todavía una conciencia en la cuarta dimensión para poder recordar todos los hechos astrales acontecidos desde el principio de los tiempos, desde que la humanidad empezó a ser. Conocemos solamente vagos recuerdos que se demuestran en nuestros sueños subconscientes, y que en una especie absoluta o agrandada, se manifiesta en el inconsciente colectivo de la raza, de donde la humanidad en su conjunto extrae sus sueños y sus deseos, mejores o peores, pero esta es la realidad. Interesa darnos cuenta de que en cada uno de estos subniveles de la esfera mental que estamos examinando se realiza la iniciación correspondiente a la evolución de todos los seres humanos que están participando conjuntamente en el devenir de esta cuarta ronda, en este cuarto planeta, y en la cuarta cadena del esquema, que es el cuarto también dentro de los esquemas totales que mantiene nuestro Logos Solar. Pero lo que interesa es más el hecho sintomático, más el aspecto fundamental de lo que se está realizando, de lo que hay que entender precisamente por iniciación, para que sea comprendida en su profundidad esta esfera, que podemos llamar iniciática, porque todas las iniciaciones a las cuales podemos acceder los que estamos aquí durante toda esta cuarta ronda, es la 5ª Iniciación que tiene lugar en esta esfera. Por lo tanto, ahora estamos preparándonos ya, para intervenir directamente como oficiantes, como seres activos profundamente analíticos o intuitivos, para darnos cuenta de que todo cuanto estamos realizando, que todo constituye el círculo no se pasa del plano mental. Más allá de aquí existe la intuición, la intuición está más allá del discernimiento. Existe, sin embargo, un contacto que veremos después con el plano búdico cuando se realicen las iniciaciones técnicamente descritas como *Jerárquicas*. La 1ª y 2ª Iniciación Menores no tienen todavía contacto con el plano búdico, pero cuando se adquiere la 1ª Iniciación Jerárquica, se establece contacto con el séptimo subplano del plano búdico. Cuando se realiza la 2ª Iniciación Jerárquica, se toma contacto con el sexto subplano, y así sucesivamente, hasta que en el quinto subplano búdico el iniciado se mueve tranquilamente, es su casa, su hábitat, allí es donde expresa mayormente el poder cósmico que la iniciación da a los Hijos de los Hombres. Hay que considerar que el plano mental en su totalidad es definido jerárquicamente como “*El Hogar de los Agnis*”. Los agnis son los señores del fuego de la mente, todos ellos, en sus distintas categorías, están energetizando la sustancia de cada uno de esos niveles mentales. En su totalidad, estos devas se llaman Agniswhattas, y cada una de estas legiones de Agniswhattas o agnis del fuego, tienen relación con un definido nivel de la naturaleza. No es que vayamos a decir que el Dios Agni, que guía toda la evolución del fuego, esté circunscrito solamente al plano mental, sino que sus derivaciones, incluido Kundalini, obedece al poder de los agnis, al poder de la mente del creador, al poder de Sanat Kumara o al estímulo de Brahma, utilizando un término místico, cuando se expresa a través del Kundalini dentro de la esfera física de nuestra Tierra, y naturalmente eso también tiene que ver con la Jerarquía y con el poder de las iniciaciones. En cada una de estas iniciaciones está operando como energía un tipo particular de Agniswhattas y cada uno de estos Agniswhattas tiene la función de estimular los centros del iniciado, de dinamizarlos con el fuego. Están conectados entonces con el Cetro Inicial, el Cetro de la Iniciación —que luego examinaremos su situación, su emplazamiento, sus funciones— porque implica un conocimiento cada vez más profundo de aquello que antaño fue un secreto irrevelado, que constituía un misterio iniciático. Ahora, en virtud de ciertas programaciones de tipo cósmico, la enseñanza relativa a Shamballa se está dando en los ashramas, y muchas personas reciben por intuición una participación activa dentro del misterio de Shamballa. Shamballa, como digo, es la totalidad del planeta con todos sus subplanos, con toda su hegemonía lógica, teniendo en cuenta que todo lo que estamos considerando mayormente es Sanat Kumara, es decir, la expresión objetiva del Logos Planetario. El Logos Planetario está mucho más allá de lo que estamos examinando. Estamos examinando, por así decirlo, a pesar de su tremenda profundidad y vastedad, el aspecto objetivo del Logos Planetario y, no obstante, sigue siendo todavía un secreto para muchos de los grandes iniciados del planeta. Por lo tanto, constituye para nosotros, solamente una esperanza para el futuro, pero que ahora ya en el presente podemos adquirir, utilizando la intuición, como algo que pertenece a nuestra existencia actual, estamos trabajando ya con fuego cósmico, hasta aquí utilizábamos el fuego sagrado del Amor de la Jerarquía. Ahora, la Jerarquía, está dejando entrar una corriente ígnea procedente de Shamballa que va penetrando en el corazón de las gentes. Es un ensayo que fue peligroso por cuanto se dice que constituyó el engranaje que

movió la gran guerra europea que se inició en 1914 y terminó en 1945 y que todavía continúa en los niveles mentales donde el hombre está luchando todavía, o también en el plano emocional, donde está todavía luchando contra sus deseos, contra sus aspectos negativos de la conciencia. Bien, ¿qué podemos decir más sobre esto? Los arquetipos, naturalmente, necesitan un estudio que trataré en otra conferencia porque se aparta un poco de la contextura global de Shamballa. Entonces, hablaré solamente de los arquetipos correspondientes a los planos, a la propia esfera planetaria, a las razas con todas sus subrazas y a los reinos de la naturaleza, con todas sus especies vivientes, será un complemento de lo que estamos diciendo hoy, que por la vastedad como digo y por la longitud del tema, se nos haría interminable. Entonces, yo les aconsejaría que pasásemos a considerar el plano búdico o la esfera búdica de Shamballa. Teniendo en cuenta que cuando me estoy refiriendo a esferas, ustedes pueden tomarlo como cuerpos del Logos Planetario que se está manifestando a través de esa entidad objetiva que llamamos Sanat Kumara, como nosotros tenemos siete cuerpos, de los cuales conocemos solamente tres y aún imperfectamente, el físico, el astral y el mental. Físicamente tenemos la autoconciencia, nos palpamos, sabemos que tenemos un cuerpo. Astralmente solamente somos conscientes, nos damos cuenta, pero no sabemos que nos damos cuenta, y el plano mental solamente un 6 o 7% de la humanidad piensa realmente, los demás son pensados por la ola mental que está envolviendo los ambientes circundantes. Bien, esto significa en su totalidad, como decíamos, habiendo desarrollado hasta cierto punto el conocimiento de lo que es la esfera mental de Sanat Kumara o de Shamballa, el plano búdico, entonces, esto ya queda eliminado, lo que hemos dicho hasta aquí. El plano búdico es el corazón místico de Sanat Kumara, aquí se realiza la gran conciencia cósmica de todos aquellos que lograron pasar más allá del plano mental, es el hogar de la Fraternidad, y en un nivel muy definido de la esfera búdica se halla depositado el Cetro que utiliza el Bodhisattva para iniciar las dos primeras Iniciaciones Jerárquicas, y se halla en el cuarto nivel de la cuarta esfera búdica. En el centro místico de Shamballa, no considerando a Shamballa como un centro, sino como la totalidad, digamos, de nuestro globo. Es decir, repito, para que comprendamos bien la idea, todo esto significa, o bien Shamballa o bien la totalidad del Globo. Shamballa en su totalidad constituye todas las esferas, si consideramos el centro Sahasrara de Sanat Kumara, solamente tendríamos que tocar este centro, que es el centro Sahasrara o el Sancta Sanctorum del Señor del Mundo, y aquí hay mucho trabajo mental a desarrollar, habida cuenta que todo cuanto hemos aprendido hasta aquí se refiere única y exclusivamente a la Jerarquía. Como ustedes saben, tenemos tres centros principales: Shamballa, la Jerarquía y la Humanidad. Considerado cada uno de estos centros por separado, constituyen el centro de la cabeza, del corazón y la garganta de Sanat Kumara. Por lo tanto, si hablamos de siete esferas, habrá que considerar que existen otros cuatro centros menores, que tendrán que estar en comunicación directa con los cuatro rayos subsidiarios, es decir, que aquí tenemos Shamballa, la Jerarquía y la Humanidad, pero los cuatro centros menores que estamos considerando no se nos ha dicho todavía donde están localizados ni a que rayo pertenecen, pero si examinamos todo el contexto humano como si fuesen centros, veríamos que realmente existe una humanidad muy avanzada, que constituye junto con cierto tipo de ángeles Agniswhattas o agnis mentales, el centro Ajna de Sanat Kumara, que hay una humanidad atrasada todavía muy emocional que constituye también un centro menor dentro de Sanat Kumara, que constituye el plexo solar y que existe un centro, llevado simplemente por energía atómica, por una serie de elementos coordinadores y coordinados al mismo tiempo, que constituyen las moléculas y los átomos de todo el planeta y que, por lo tanto, constituyen también un centro dentro de Sanat Kumara, es aquello que podemos definir la humanidad atómica. Es decir, teniendo en cuenta que los átomos en su totalidad y por separado constituyen una conciencia, y que la agrupación de tantas conciencias constituyen la humanidad, y al mismo tiempo constituye el punto, el centro de distribución de las energías del séptimo Rayo, y que existe una categoría venusiana de ángeles azules que están llevando el cuarto Rayo, que están localizados en el centro sacro y que constituye todo este conglomerado, todo cuanto está moviéndose aquí, dentro de Shamballa, en todas sus diversas estancias o esferas. El Cetro está depositado en materia de gran selectividad búdica, en el cuarto nivel de la cuarta esfera de Shamballa. Está guardado por un Chohan de Rayo que pertenece al grupo kármico del Bodhisattva o de Cristo, es decir, del Maestro Koot Humi. El Maestro Koot Humi y un poderoso ángel del plano astral, del segundo nivel del plano astral, son los guardadores del Cetro Inicial, que llamamos: el "Cetro Jerárquico". Todo esto tiene que ver con lo que estudiaremos más adelante, y les aconsejaría que tomasen conciencia de lo que significa el Cetro, porque el Cetro de la Iniciación tiene que ver no sólo con las iniciaciones sino con la creación de los continentes, de las naciones, de las razas, de las especies. Teniendo en cuenta que si nos damos cuenta de que existe una analogía en todo cuanto el hombre puede percibir y dentro de un Universo del segundo Rayo, hay que decir también que este Cetro es el complemento del Cetro que veremos más adelante al examinar la sexta esfera, en la cual existe el Cetro que llamamos: "El Diamante Flamígero", con el cual este Cetro del Bodhisattva, o del Señor del Mundo o del Cristo, si Uds. lo prefieren, está en conexión directa. Todo está en relación siempre con el poder eléctrico del Cetro, siendo la canalización de la energía ígnea o eléctrica, a través del Cetro, lo que da vida a todo ese conjunto, da vida a los devas, sustancia la energía, la convierte en materia a través de los átomos, a través de las moléculas y a través de los organismos vivientes, pero al mismo tiempo sirve de catalizador de todo cuanto existe de negativo en el planeta, llegada la conciencia hasta ese punto. Es decir, que el poder del Cetro es inmenso e indescriptible, no hay palabras para poder definir el poder del Cetro, solamente lo conocemos en el sentido de la iniciación. La iniciación, técnicamente descrita, es darle a cualquier persona que se lo merezca la oportunidad de ascender o tomar conciencia en otro nivel superior. A medida que va ascendiendo a través de las esferas y va siendo consciente, el hombre se hace digno de recibir una iniciación y poder pasar a formar parte de la Gran Fraternidad Blanca de nuestro planeta. Es interesante también que cuando se habla del estado de Samadhi, el estado de Samadhi solamente lo puede lograr el perfecto yogui, es decir, el Arhat, el Iniciado en la 4ª Iniciación, es el contacto que tiene el yogui con el centro místico del cuarto nivel de la cuarta esfera de Shamballa. No existe otro Samadhi que este. Las personas que dicen que están en Samadhi y al propio tiempo no ha alcanzado la 4ª Iniciación, es que han recibido solamente un impacto más o menos directo del cuarto subplano del plano astral, así que no confundamos Samadhi con un estado de paz o de tranquilidad emocional que nada tiene que ver, o solamente muy fugazmente, con el estado de Samadhi. Samadhi implica conciencia cósmica y es en la 4ª Iniciación cuando el Arhat por vez primera establece contacto con la conciencia del Logos Solar de manera directa y consciente. Hasta aquí, toda su relación era a través del Logos Planetario, a través de Sanat Kumara. Ahora, a través del Logos Planetario, se puede poner en contacto con el Logos Solar y a esto se le llama esotéricamente: *Conciencia Cósmica*. Y ahora hay un punto que a Uds. quizá les parezca chocante, pero en este nivel, estoy hablando de la esfera búdica, hay una hueste de ángeles, a los cuales esotéricamente llamamos: "*Los Ángeles de la Luz Blanca*" cuya misión es tejer las vestiduras de los iniciados. Dense cuenta que la iniciación que recibe cualquier hombre que ha llegado a cierto estado de santidad se refleja subjetivamente a través de la túnica blanca y de los ornamentos dorados, constituyendo esto que aparentemente es muy objetivo, uno de los misterios subjetivos más extraordinarios, porque ningún iniciado sale de su casa con la túnica blanca y con adornos dorados, sin embargo, al llegar al centro de la Fraternidad de la cual forma parte, se siente revestido automáticamente de aquellas galas que constituyen su Jerarquía. Ustedes preguntarán el porqué, precisamente porque existen rituales mágicos que efectúa nuestra Fraternidad. Dentro de los ritos, como en todo rito de cualquier religión conocida, se basa en el extraordinario poder que tienen los colores, que tienen los mantrams y ciertos dibujos geométricos, sobre las huestes de devas que están pululando por todas las esferas de Shamballa y, por lo tanto, no es extraordinario que el iniciado, en virtud de su propia iniciación adquiere una jerarquía, un grado si Uds. me lo permiten, y que este grado se manifiesta en forma ostensible para aquellos que pueden percibirles, en forma, primero, la inmaculada blancura de la túnica blanca tejida por aquellos devas del segundo nivel búdico o esfera búdica de Shamballa, llamados: "*Los Tejedores de la Luz Blanca*". Entonces, no se trata de un tejido de lino como se hace, por ejemplo, en ciertas fraternidades rosacruces, masónicas, etc., se trata de tejidos de luz, de luz búdica, de luz del centro más bien estéticamente dotado para recibir las energías del Logos Solar, y aquí precisamente viene el porqué que la Jerarquía no viene solamente por la túnica blanca, que aumenta en blancura indescriptible, sino por los ornamentos dorados, porque igual es arriba que abajo, igual es abajo que arriba. Los poderes de la Tierra son los reflejos de los poderes del Cielo, y todos aquellos actos que se realizan en las distintas religiones con motivo de ritos y liturgias, y los grados, por ejemplo, militares, obedecen al poder, al mando o jerarquía. Naturalmente, que no vamos a confundir la jerarquía militar, económica o política de las naciones con este poder extraordinario de la Gran Fraternidad Blanca, me limito simplemente a decir que lo que vemos abajo es la imagen deformada e imperfecta de lo que está sucediendo en niveles superiores y al mismo tiempo y cuando les hablo de las túnicas, les estoy hablando de un misterio relacionado con la perpetuación de la Gran Fraternidad aquí en la Tierra, a través de los ritos, a través de los ornamentos dorados y a través de las figuras geométricas. Si ustedes estudiaran magia aplicada, verían la importancia que tienen las figuras geométricas o el color distintivo de las túnicas, por cuanto tienen que ver precisamente con la atracción magnética de estas fuerzas y poderes que pululan por doquier y que se convierten en los agentes místicos de la energía, ya sea de Shamballa, ya sea de la propia Jerarquía, ya sea de la Humanidad, son portadores de bienes internos que tratan de manifestarse externamente. Este secreto, aparentemente muy sutil, muy sencillo, muy simple, y hasta cierto punto un poco circunspeto, constituye la obra de la Gran Fraternidad. Quien ha visto oficiar al Maestro Rakoczi o al Conde de Saint Germain —el Mahachohan actual de nuestra civilización— cuando está actuando, cuando está invocando fuerzas, los ornamentos que utiliza son extraordinarios porque tiene que canalizar energías extraordinarias. Cuando existe una reunión de la Gran Fraternidad, verán Uds. que sin darse cuenta todos los iniciados están alineados en círculo o constituyendo figuras geométricas de acuerdo con su iniciación, de acuerdo con su rango, de acuerdo con su Jerarquía, y esto constituye uno de los misterios que deben ser revelados para comprender hasta qué punto ha sido mistificada la

liturgia, la liturgia religiosa ha sido mistificada, como a través del tiempo perdieron sentido las liturgias Masónicas o de la Gran Fraternidad Rosacruz o de los Caballeros Templarios, porque, naturalmente, si tenemos en cuenta que lo de arriba tiene que reflejarse abajo, hay que empezar por estar muy atentos aquí abajo para poder reflejar lo que está arriba, y si el sacerdote sabe lo que se hace, entonces, utiliza sus ornamentos, creados bajo sentidos mágicos o medidas mágicas y áureas, para invocar fuerzas celestes, lo cual no se sucede, porque se limitan a programar algo habitual, se ha convertido en una costumbre, pero que no significa una verdadera liturgia, que es lo que realiza perfectamente la Gran Fraternidad Blanca de nuestro planeta, y aquí es donde podemos colaborar. Dense cuenta Uds. lo bonito de esta reunión, objetivamente es el colorido. ¿Qué pasaría si todos fuésemos vestidos uniformemente? No habría ninguna respuesta dévica o, singularmente, una respuesta dévica determinada. Es decir, los colores que entre todos estamos manipulando, estamos estableciendo una liturgia y a medida que Uds. van poniéndose en situación interna, es decir, que están muy atentos a la programación, no a lo que estoy diciendo yo, a la programación del conjunto, se darán cuenta del porqué de la liturgia, el porqué de la diversificación del cambio, de la renovación de actitudes a través del tiempo, porque todo forma parte de la gran liturgia que tiene lugar aquí, en este lugar sagrado de la Gran Fraternidad. Esta esfera, en su totalidad, con sus siete subniveles es considerado *"El Hogar de los Maestros"*. Todos los Maestros de la Jerarquía se mueven indistintamente en uno u otro de estos subplanos del plano búdico. Hay que tener en cuenta también, volviendo a Shamballa como un todo, que los iniciados que han recibido la primera iniciación menor, utilizan también sin que se den cuenta, una túnica blanca, pero no llevan ningún distintivo de oro, sino que llevan un distintivo amarillo que indica su grado ante los miembros de la Gran Fraternidad. Que aquellos que recibieron la segunda iniciación menor, llevan unos ornamentos de color azul, que los distingue —al igual que lo que pasa en karate o artes marciales— el poder va siempre en relación con los colores y cada color entraña una nota diferente, entraña un mantram determinado, que es lo que decide cada una de las iniciaciones. En la primera iniciación menor se establece contacto con las fuerzas espirituales de la naturaleza que llamamos *"elementales constructores"*, aquí se establece contacto ya con devas, que son los que comandan a estos otros. Más allá existen distintivos en orden que no puedo explicar naturalmente, porque son cosas que cada cual verá a su debido tiempo, pero darse cuenta que lo mismo que el cetro de los reyes, son símbolos del poder del Señor del Mundo, que es aquel que decíamos anteriormente, así los colores, los ornamentos, las túnicas y los dibujos que en sí entraña la túnica de cualquier iniciado, es un símbolo de Jerarquía, es un símbolo de poder. Y hay que tener en cuenta, porque aquí hay mucho que estudiar, acerca de lo que llamamos cromología o cromática. La cromática, por ejemplo, puede ser muy beneficiosa para las personas, singularmente cuando tienen que elegir los colores que van bien con su tipo de personalidad, con su rayo egoico. Con el tiempo nos vestiremos muy distintos de como vamos ahora, ahora estamos vistiéndonos casi uniformemente, seguimos la moda general, no seguimos la moda que nos pertenece. Un ejemplo, en la pila del bautismo nos han asignado un nombre, ¿es este nuestro nombre? Es el nombre que nos han asignado, pero cuando se entra en cualquier espacio de estos que he señalado, dentro de un ashrama, automáticamente te cambian el nombre, dejas de ser Juan, Pedro, Antonio, y tomas un nombre muy distinto, que corresponde a tu evolución, a tu rayo y al rango que ocupas dentro del ashrama o el rango iniciático. Por lo tanto, lo que te comunica el Hierofante, lo que te comunica el Iniciador, cuando te da los secretos, los mantrams de los devas, es el nombre que te corresponde en cada situación. Es decir, que dentro de la 3ª Iniciación se te reconoce por un nombre determinado, que es una vibración. Así como los masones, por ejemplo, se conocen entre sí por ciertos signos cabalísticos que utilizan, así los iniciados se conocen entre sí, y con el tiempo todos seremos iniciados, es la ley. Estamos avanzando todos hacia aquí en conjunto, cada cual dentro de su propia jerarquía, pero lo que interesa es que esta jerarquía que estamos tratando de desarrollar, sea llevada lo más dignamente que sea posible. Todo este proceso es un proceso cósmico y todo cuanto acabo de decir, tan simple como el vestido o el nombre, con el tiempo constituirán los secretos iniciáticos que nos comunicará el Hierofante en el momento sagrado de la iniciación. Y aquí hay mucho que meditar, hay mucho que analizar, hay mucho que descubrir. Vamos a pasar a la quinta esfera, porque hay que ir rápidos porque quedan dos esferas más. La quinta esfera es *"La Esfera del Designio de Sanat Kumara"*. Hemos analizado el propósito de Sanat Kumara a través de los arquetipos, aquí es la voluntad de Sanat Kumara en su conjunto, el conjunto de su obra, y aquí, precisamente, en un nivel establecido, en este nivel de esta esfera (*lo señala en la pizarra*) tiene lugar lo que llamamos *"El Concilio de Shamballa"* o *"El Consejo Privado del Gran Señor"*. Aquí se reúnen periódicamente, si no hay nada de emergencia hablando en términos cósmicos, cada tres meses hay una reunión de la Logia de Maestros, una Logia dentro de Shamballa presidida por el Señor del Mundo y el consejo privado del Señor del Mundo está constituido en la actualidad por los siguientes Señores o representaciones jerárquicas planetarias: Primero, el propio Sanat Kumara, después los seis Kumaras que constituyen aquello que llamamos Budas exotéricos y Budas esotéricos. Unos trabajan hacia el cosmos y otros hacia el planeta Tierra, pero los seis Kumaras forman parte, también, del Consejo del Gran Señor. Vienen después los cuatro Señores del Karma. Los cuatro Señores del Karma, son cuatro ángeles que están en relación con los Señores Lipikas de la Gran Logia de Sirio, y estos Señores Lipikas representados aquí en la Tierra, constituyen los Señores de los Acontecimientos, o los Señores de la Causa y Efecto o los Señores del Designio o del Destino de los Hombres: El Señor de la Muerte, el Señor de la Justicia, el Señor de los Registros Akáscicos y el Señor de la Liberación, constituyen los cuatro Señores del Karma que están formando parte del concilio del Gran Señor o concilio de Shamballa. Tenemos después, los tres Guías de Departamento, que por ley les corresponde ocupar un sitio al lado del Señor del Mundo, que están enlazados con los tres Budas esotéricos y son: El Manú, el Bodhisattva y el Señor Mahachohan, forman parte también del Consejo del Gran Señor. Después, en orden de jerarquía, hay cuatro ángeles planetarios que son los representantes de los cuatro planos de la naturaleza: el plano físico, el plano astral, el plano mental y el plano búdico, que en esta cuarta ronda constituyen fuerzas que están muy activas y, por lo tanto, estos cuatro Señores, estos cuatro Ángeles, constituyen los representantes de Yama, Varuna, Agni y Indra. Estos cuatro señores de los reinos mineral, vegetal, animal y humano, constituyen los elementos que de una u otra manera están representando a la humanidad. Existen después los Chohanes de Rayo. Los Señores de los Rayos constituyen también, por derecho propio, tener un lugar en el Concilio de Shamballa. Son los Señores Morya, Koot Humi, el Maestro Veneciano, el Maestro Serapis, el Maestro Hilarión, el Maestro Jesús... (*Corte de sonido*)...ocupado por el Señor Mahachohan actual que era el Chohan del séptimo Rayo, es decir, el Conde de Saint Germain. Todos estos enviados, digamos, terrestres, dentro de la propia Jerarquía, constituyen el Concilio de Shamballa. A veces, cuando las circunstancias así lo imponen, existen también embajadores del Logos solar. Dense cuenta, que tal como está reglamentado el estado actual de las naciones, con sus embajadores, dentro de los distintos estamentos legislativos o ejecutivos, así están operando dentro de los mundos internos y cósmicos la Jerarquía. Por lo tanto, cuando existen problemas a dilucidar, y siempre hay problemas a dilucidar en lo que corresponde a nuestro propio planeta, existen entonces enviados de cada una de las logias de los esquemas terrestres o no terrestres, o enviados solares que están aquí en plan de observación. Por ejemplo, cuando se lanzó en el año 1945 la bomba atómica, hubo una reunión extraordinaria del Concilio de Shamballa con enviados de las logias de los demás planetas del sistema solar, y aún, embajadores del propio Logos Solar, porque aquello podía ser catastrófico. Anteriormente, Shamballa, ya había destruido etéricamente el cerebro de los científicos alemanes para que no pudieran descubrir la fórmula final que tendría que haber degenerado en la bomba atómica, lo cual habría sido la destrucción del mundo y quizás del sistema solar, debido a que se propaga en ondas concatenadas de vibración magnética. Entonces, todo esto está en programación y todo esto tiene lugar aquí, en el segundo nivel, que será entonces el sexto de la esfera quinta de Shamballa. Muy interesante que tengamos en cuenta, porque todos ustedes habrán leído más o menos, filosofía o esoterismo y los nombres que estamos mencionando les serán familiares. En todo caso, dense cuenta de algo que está sucediendo constantemente, y es, que la representación en nuestra vida psicológica, mística e histórica, tiene que ver con todo cuanto está sucediendo dentro de Shamballa, no somos huérfanos, estamos asistidos constantemente por la fuerza del Señor del Mundo, pues tal como se dice en los Upanishads: *"No cae hoja alguna del árbol ni muere el más insignificante insecto sin que antes haya recibido la aprobación y la bendición del Señor del Mundo"* cuya conciencia es omnipotente, lo abarca todo, y, por lo tanto, parte de esta conciencia está aquí y ahora con nosotros. Esto constituye para mí la gran esperanza para siempre para la propia humanidad. La sexta esfera es esta. Esta constituida también de otra manera y de una esencia tan extraordinaria que en uno de sus aspectos, digamos, objetivos, dentro de la objetividad del plano, naturalmente objetivo para aquellos que pueden ver objetivamente, se halla el Cetro que utiliza el Señor del Mundo para iniciar en la 3ª, 4ª, 5ª, 6ª y 7ª Iniciaciones. Las dos primeras Iniciaciones Jerárquicas están a cargo del Bodhisattva, y a través de aquello que llamamos *"Cetro Jerárquico"*. Aquí hablamos, digamos, del Cetro del planeta Tierra. Según se nos dice, cuando Sanat Kumara, hace 18.600.000 de años, descendió de Venus a la Tierra, lo trajo consigo y, por lo tanto, continúa enviando las energías a través de su fuerza eléctrica, a través de la energía de los ángeles en cada uno de los planos a todas las esferas que constituyen su cuerpo de expresión de Shamballa. Hemos dicho también, que este cetro está localizado aquí y estamos hablando de la sexta esfera. Anteriormente estaba situado aquí, en la cuarta esfera. Este Cetro es positivo en relación con Kundalini —que es negativo— y, entonces, tenemos aquí el Cetro Jerárquico que sirve de compensación. Dense cuenta que en el cuarto subplano de la cuarta esfera del cuarto plano solar se ha depositado el Cetro del Bodhisattva, siendo Bodhisattva el equilibrador de la función del primer Rayo del Cetro y del tercer Rayo de Kundalini. Significa esto también que el corazón que ocupa el centro del chakra Cardíaco que ocupa el centro místico de nuestro sistema chákrico, constituye también en cierta manera un equilibrante del fuego que surge de Fohat, de Sahasrara y del fuego de Kundalini que está en la base de la columna vertebral. En todo caso, existe una correspondencia y una analogía magnífica, dense cuenta como todo está enlazado, como no existen divisiones, existe la profundidad, la vastedad, pero no la

esencia. Esencialmente todo es lo mismo, pues tal como lo decía Hermes "Igual es arriba que abajo, igual es abajo que arriba" y así continuará para nuestro universo a través de las edades. También hay que decir que este Cetro es el que elevado hacia arriba constituye el gran misterio de la Doctrina de los Avatares. Cuando el Señor del Mundo eleva el Cetro hacia arriba, no hacia abajo para iniciar, sino hacia arriba, está pidiendo energía cósmica con destino a la Tierra y, entonces, tenemos aquí una gran participación cósmica en momentos estelares de la Humanidad y estos momentos estelares vienen condicionados siempre por la potencia del Cetro y por las necesidades de la Humanidad. Cuando viene un Avatar, no planetario sino cósmico, siempre es conducido por este Cetro dirigido hacia el Logos Solar, el cual a su vez lo dirige hacia el Logos Cósmico, y entonces existe una cadena de energías a través de los Cetros que llegan donde tienen que llegar. Por ejemplo, cuando se hundió la Atlántida, se tuvo conciencia de lo que significaba la dificultad del atlante en aquellos momentos, cuyos poderes habían sido prostituidos, y que además manejaban gran poder que utilizaban contra las propias leyes de la evolución, entonces, el Señor del Mundo, elevó el Cetro hacia el Logos Solar y del Logos Solar provino aquella energía que destruyó la Atlántida a través del fuego eléctrico de Sanat Kumara. Solamente para que se den cuenta de que todo está enlazado y que cuando hablamos de Cetros, no hablamos simplemente de un objeto sino que estamos hablando de un secreto, de un fuego tremendo que existe y del cual seremos conscientes, y que ahora mismo, el cetro que utilizamos es nuestra columna vertebral, naturalmente. ¿Cómo utilizaremos la columna vertebral, el asiento de Kundalini hacia abajo? Nuestra columna vertebral es el cetro que utilizamos nosotros para conectarnos con la energía superior. El reino mineral utiliza algo parecido, pero el chacra humano, que ha tenido el poder de invocar fuerza planetaria, no es lo mismo. La evolución lo ha llevado a la gran cruz kármica. Cuando el hombre se ha individualizado, utiliza la cruz kármica como sistema de expresión. El Señor del reino mineral, es solamente un punto, casi una línea, no tiene más que un pétalo, el reino vegetal tiene dos pétalos y el reino animal tiene tres pétalos, el reino humano tiene cuatro pétalos, es el chacra Muladar, pero esto para el reino mineral, vegetal y animal implica el cetro de poder, es un cetro que el ángel de estos reinos tiene elevado siempre constantemente, pidiendo la energía que necesita para energizar todos los sistemas de vibraciones. Lo mismo ocurre con el reino vegetal y con el reino animal, al llegar al reino humano, el Cetro tiene que surgir del centro Sahasrara, entonces, la tendencia en el hombre es buscar la fuerza y esto es el chacra más la columna vertebral, el cetro que utiliza para su evolución. Y a medida que vamos avanzando hacia arriba verán ustedes que pocas cosas nos quedan por decir porque constituyen verdaderos secretos iniciáticos. Todo esto lo hemos dicho en anteriores conversaciones, pero hay que remarcar esto, porque al hablar del Cetro, no creamos que el Cetro es algo aparte, algo ignorado, es algo que todos tenemos, que estamos tratando de utilizar, y es la columna vertebral, es el símbolo de la liberación. Cuando San Miguel o San Gabriel, o quien sea, está matando al Dragón y surge la sangre, aquello es el Cetro, surge la sangre, aquello es el fuego que trata de irradiar, por eso el Señor de la Liberación siempre está hundiendo la espada en el Dragón o en un animal salvaje. Los símbolos podrán variar, pero siempre tienen el mismo significado. Bien, entonces, la séptima esfera, ya para terminar, porque esto hay que darlo rápidamente porque ya nos queda solamente hoy para hablar de las esferas de Shamballa. Es el Sancta Sanctorum de Sanat Kumara, Sancta Sanctorum significa que solamente Él puede penetrar en ese santuario y solamente es admitido en ese santuario, el iniciado que tenga nueve iniciaciones o el Logos Solar, el Logos Planetario puede manifestarse en el Sancta Sanctorum de Sanat Kumara, en la esfera más mística de Shamballa y constituye un secreto iniciático, pero el secreto iniciático, como el milagro, solamente cuando se ha apercibido el aspecto científico de la cuestión deja de ser un milagro, sino una cosa muy natural, que todo el mundo lo considera como algo corriente que puede actualizar constantemente, solamente depende de su buena voluntad y de su inteligencia, mayormente dirigida hacia valores alternos. Y para terminar, cuando hablamos del AUM en relación con el Sancta Sanctorum de Sanat Kumara, nos referimos: Primero. *A la decisión solar, al impulso planetario y a la acción coordinada.* Me explicaré, para terminar. La decisión solar es la voluntad del Logos en relación con nuestro esquema terrestre. El impulso planetario viene segregado por el Logos Planetario a través de su esquema, y la acción coordinada la lleva adelante Sanat Kumara, el Señor del Mundo a través de Shamballa. Y con esto termino porque se nos haría interminable. No sé si tenemos tiempo para una discusión, en todo caso si Uds. quieren hacer alguna pregunta estoy a su disposición.

Xavier. — Yo he leído en algún sitio, que dice que desde que el hombre se individualizó, la energía de Shamballa ha sido liberada tres veces, sin que pasara por el aminoramiento de la Jerarquía. La primera vez fue la individualización, la segunda vez fue el hundimiento de la Atlántida y la tercera vez a principios de 1900. Entonces, yo me pregunto, tenemos que Sahasrara es de primer Rayo y viene representando a Shamballa, la Jerarquía el segundo Rayo, el Corazón, el tercer Rayo la Humanidad y la Garganta. Entonces, ¿cómo es posible, o qué tipo de autoconciencia, o qué tipo de dicotomía existe entre Jerarquía y Shamballa? ¿Cómo puede actuar uno sin el otro? ¿Cómo puede actuar Shamballa sin la Jerarquía o la Jerarquía sin Shamballa?

Vicente. — Shamballa, la Jerarquía y la Humanidad están sincronizados, lo que pasa es que son distintos niveles de expresión, como vemos aquí. Shamballa constituye, como decías el primer Rayo, que es el primer subrayo del Rayo esencial, el segundo Rayo, aquí constituye, por ejemplo, el Propósito del Logos Solar, aquí es, digamos, el Amor de la Jerarquía y la Inteligencia de la Humanidad, que es la que tiene que llevar el plan de amor en aquel propósito en el mundo de los hombres; cuando una corriente de Shamballa pasa a la Humanidad sin pasar por la Jerarquía es con vistas a acelerar el proceso, porque la Jerarquía aminora las energías de Sanat Kumara o que proceden del fuego eléctrico, las aminora y, entonces, llegan a la Humanidad sin ninguna fuerza tremenda que puede crear perturbaciones, pero en ciertas circunstancias, en determinadas circunstancias, cuando lo exige el bien del planeta, entonces se permite que la corriente que procede de Shamballa pase a la Humanidad sin pasar por la Jerarquía, pero entonces pasa por los ashramas de la Jerarquía, porque los ashramas están constituidos por seres humanos en varios niveles de vibración espiritual. Por lo tanto, los que reciben el choque son los discípulos dentro de los ashramas, antes de que lleguen a la Humanidad, porque la Humanidad no puede recibir energía de Shamballa directamente. Haciendo un esfuerzo extraordinario, las energías de Shamballa, pasan a la Humanidad a través de los ashramas. Ashramas del segundo Rayo, tercer Rayo y todos los Rayos que existen hoy en observación, digamos, de Sanat Kumara. Pero lo que interesa es cómo responde el discípulo, no cómo responde la Humanidad. La Humanidad responde violentamente, en cambio, aquí, los ashramas de la Jerarquía, al cual tendremos que referirnos muy frecuentemente, a partir del próximo curso, tienen que ver mucho con la aminoración de ese primer impulso de Shamballa, y tengo que decirles que muchos discípulos fracasaron y que regresaron a sus puntos iniciales porque no pudieron resistir la tremenda fuerza. Entonces, Uds. dirán: ¿Es que fue negativo el proceso? ¿Es que no sabía el Señor del Mundo a que se exponía al enviar a la Humanidad estas fuerzas? Vemos las apariencias, vemos todo desde el ángulo de la forma que muere, no desde el ángulo de la vida que evoluciona más allá de la muerte, por lo tanto, desde el punto de vista de la forma han existido calamidades en muchas partes del mundo, pero ¿hemos visto el resurgir de los mundos internos? No, no hemos visto lo que sucede en los mundos internos y, por lo tanto, no podemos juzgar del proceso seguido por el Señor del Mundo sobre la Humanidad, lo que sí podemos decir, es que todos aquellos discípulos que pudieron acoger en sí, sin resistencia, la fuerza de Shamballa, están hoy día en trance de la iniciación y han formado a su alrededor un gran grupo de personas que constituyen la simiente, la levadura para la próxima Era. Por lo tanto, ¿es que la Humanidad, por ejemplo, ha destruido un continente? Ha desaparecido un continente y ha surgido otro, que es como el Ave Fénix que resurge constantemente de sus propias cenizas, no se pierde más que la forma, la idea, la vida, el propósito continúan invariables, y a medida que la Humanidad se dé cuenta de la verdad, no resistirá la fuerza del Plan, se adaptará, será suyo, flexible y no sufrirá tanto. Consecuentemente no habrá tantas enfermedades, ni tantas tensiones de ánimo, ni tantos complejos psicológicos como existen actualmente, que son simples resistencia a la vida. Nos estamos oponiendo a la vida, por tanto, sufrimos. El Señor del Mundo tiene que ver con la totalidad del planeta, no con una pequeña fracción, es como el cirujano, si un brazo está gangrenado lo cortará sin remisión y sin compasión alguna, porque mirará la integridad del cuerpo, no del órgano, ¿se dan cuenta ustedes?, por eso se permite, porque interesa afianzar el propósito en el mundo, interesa que cada uno de nosotros, los habitantes del planeta, cumplamos con nuestro deber, interesa fundamentalmente que nos demos cuenta, que si la energía que proviene de Shamballa llega a nosotros de una manera, aparentemente demasiado fuerte para nuestra resistencia, hay que adaptarse, hay que tratar de hacerlo. Hay que hacer como el junco, que no es abatido por el viento, cuando sabemos que los grandes árboles son arrastrados porque ofrecen resistencia. Es la única ley ashramática.

Interlocutor. — Yo me pregunto, que ante esta inmensidad de conceptos y de amor, los pobres mortales ¿qué actitud tenemos que tomar? Y también me pregunto si podemos llegar al Sancta Sanctorum.

Vicente. — Naturalmente, todos tenemos que llegar, es el proceso, es la ley. La evolución es una ley. Hemos hablado del reino mineral, después del reino mineral viene el reino vegetal, después viene el reino animal y después viene el ser humano y después existe, lo que Cristo llamaba, el Reino de los Cielos, y después se escinde en todas estas esferas, venciendo la inercia de los sentidos, de las emociones, de los deseos, de la propia mente, hasta llegar a confundirnos un día en el Sancta Sanctorum del propio Creador, para crear nosotros a nuestra vez un Sancta Sanctorum propio, un círculo infranqueable o un planeta, como Uds. quieran. Cada persona es singular, es individual, y como es individual está constituyendo una entidad idéntica a la del propio Señor del Mundo, dentro naturalmente de las limitaciones de su propio ser, pero el proceso siempre es el mismo. No existen derivaciones falsas ni negativas, siempre es un proceso, ascendemos del mineral hasta el propio Dios, y Dios empezó así también, de acuerdo con la Ley, porque "igual es arriba que abajo

igual es abajo que arriba". Todos llegaremos. Naturalmente que hay personas que se duermen en los laureles, no se dan cuenta, se dejan llevar por la inercia de los sentidos –como decíamos antes– por el maya, por la ilusión o por el espejismo y, entonces, se queda paralizado, viviendo la vida de los sentidos, de las emociones o de la propia mente, sin darse cuenta que más allá de la mente existe algo mejor y que siempre existirá algo mejor para el buscador sincero, para el investigador esotérico, para el discípulo. Hay que tener esperanza.

Xavier. – Has dicho que en el tercer subplano está la proyección de la creación para toda esta ronda ¿no?

Vicente. – El plano mental ¡eh!...

Xavier. – ... sí vale, pero como es que no se ve por la Jerarquía el futuro y no se prevé lo que de alguna manera está provocando toda esta proyección de lucha contra la logia negra, si ya está visto allí, ¿por qué no se puede ver?

Vicente. – Porque no depende de la Jerarquía sino de la Humanidad. Una decisión de Shamballa pasando por la Jerarquía, convirtiéndose en un Plan bien estructurado, se ha deformado al pasar a la Humanidad, entonces, no fracasa el Plan de la Jerarquía, fracasa la Humanidad que no puede llevar adelante un arquetipo. Por ejemplo, el plano físico, esto da la totalidad del Plan, es un arquetipo muy definido que es la Belleza, y aquí, en el plano astral tenemos un arquetipo de Bondad, ¿lo ves? Hablamos en términos humanos, y aquí tenemos el arquetipo de la Verdad, entonces, en cada uno de los niveles inferiores, digamos, del plano mental superior o del plano mental, están los arquetipos de la belleza física, de la bondad emocional y de la verdad mental y ¿cómo reacciona el hombre ante los arquetipos? ¿Acaso vemos belleza, incluso, vemos belleza en arte? No existe belleza en el arte actual, no sé si lo están viendo, existen nombres conocidos, pero arte no. Pues aquí lo mismo: Bondad, hablamos de bondad y paciencia y de cualidades espirituales, pero realmente esto no existe, es una figuración, hablamos de amor como hablamos de fútbol, es una cosa, es algo que no vivimos. Por tanto, es algo que está cristalizando nuestra mente y nos deja incapacitados. ¿Y la verdad? ¿Cuál es nuestra verdad? Cada cual tiene su verdad y por esta verdad mueren muchas personas luchando entre sí. Entonces, fíjense ustedes, el Propósito de Shamballa, el Amor de la Jerarquía, la Inteligencia que tiene que desarrollar la Humanidad son cosas muy distintas. Ahora bien, de la Humanidad se han segregado personas, que están siguiendo este proceso y, por lo tanto, están luchando contra el contenido gregario de toda la masa dentro de los cuales se hallan inmersos. ¿Se han preguntado Uds. por qué están aquí, si es por curiosidad o es por un interés realmente espiritual? Esa es la cuestión, el "To be or not to be" de Shakespeare, ahí está el proceso. Si se dan cuenta que están aquí por algo más que por distraer la mente, que vienen aquí por algo realmente efectivo, por algo que consideran justo, por algo por lo cual Uds. darían la vida si fuera menester, entonces, esto es que Uds. están avanzando y, por lo tanto, aquí tienen Uds. su báculo sobre el cual se apoyan, su cetro de poder, y están ascendiendo el poder de Kundalini hacia arriba, hasta que llega aquí, al corazón y, entonces, va siguiendo hasta arriba, hasta convertirse en el propio Dios manifestado.

Interlocutor. – ¿Estas formas geométricas que se hablaba antes son los Mándalas?

Vicente. – Bueno, cada cual tiene su propio ornamento jerárquico, pero no se lo ve. ¿Por qué el clarividente causal ve a las personas? Porque ve sus ornamentos, no lo ve como Juan, Pedro, Antonio o con el vestido habitual, lo ve con la túnica que le corresponde. ¿Cuántas veces se ven Uds. vestidos como se visten habitualmente? Cuando están soñando. Se ven aparte, como una cosa que sucede aparte, Uds. no se miran a Uds. mismos. Pero si el discípulo aprende el arte de la percepción en otras dimensiones, seguramente que se contemplará con su túnica y con su ornamento, y a medida que va evolucionando se verá con ornamentos superiores y con mándalas y con formas geométricas perfectas, que tienen que ver con la fuerza del Cetro, que son canalizadores. Un agregado de átomos, por ejemplo, recibe más energía en virtud de la disposición geométrica de sus elementos, y la disposición geométrica de los elementos es un mantram desde el punto de vista superior, y este mantram es el que trae la energía que le corresponde. El iniciado es igual, en virtud de su atuendo, si podemos decirlo así, está invocando fuerza, es un mantram. Además, para penetrar en cada uno de los recintos de Shamballa se tiene que ir vestido apropiadamente, está reservado el derecho de admisión, –por así decirlo– y solamente los ornamentos y la palabra de poder pueden mantener a raya a los asuras. Los asuras son los ángeles que guardan las estancias de Shamballa, ya metiéndonos en el proceso histórico de Shamballa. Cada uno de esos planos tiene puertas, –si Uds. me permiten la expresión– muchas puertas, y en cada una de esas puertas hay un guardián, los asuras, que aumentan de vibración, de calidad y de poder, a medida que se avanza. No hay ninguna reunión jerárquica, incluso en el ashrama, que no se te exija la palabra de pase, más el ornamento que te corresponde por la Ley de Vibración. Así que vayan preparándose, porque el trabajo es un poco duro, pero tiene que ver con cosas que desconocemos.

Interlocutor. – Vicente, escucha, ¿llevar una túnica blanca también es un símbolo?

Vicente. – Sí, pero aún que te pongas una túnica blanca, si no es perfecto, es como si llevases una túnica negra, el hábito no hace al monje, ¡eh!, aquí hablamos en un sentido espiritual muy elevado y profundo.

Interlocutor. – Hablo en sentido espiritual, porque vi una túnica blanca, en unos Maestros pero sin ornamento, solamente ¿significa algo llevar esa túnica blanca?

Vicente. – Bueno, algo será, digo yo.

Interlocutor. – Algo será.

Vicente. – Algo será, digo yo, pero yo digo de los ornamentos, porque naturalmente, fíjense bien, no es el ornamento en sí, y parece pueril esta cuestión, ¿verdad? pues es muy interesante, porque obedece a la ley litúrgica de los ritos que se realiza en Shamballa. No me lo saco de la mollera, como se dice, es una ley, es una verdad, por lo tanto, es algo que todos tenemos que tener en cuenta. Hablamos muy seriamente, aunque hagamos un poco de jocosidad, porque si no estaríamos cristalizados en una actitud demasiado rígida dentro de lo profundo, porque nuestros vehículos se resienten de esta fuerza ¿verdad? Entonces, nos sentimos un poco incómodos y hasta un poco restringidos, entonces, al hablar así, en términos un poco más suave, entonces, el ánimo se ensancha, se comprende mejor la cuestión.

Xavier. – La máxima iniciación que se realiza dentro de la esfera de Shamballa es la quinta, yo me pregunto si el Cristo y el Buda no son ya de sexta.

Vicente. – Sí, Cristo tiene ya la séptima Iniciación y el Buda la 8ª, Sanat Kumara tiene la novena y el Logos Planetario la décima. Por lo tanto, el diez en nuestro esquema terrestre, lo único que puede representar el diez perfecto es el Logos Planetario. Por lo tanto, cuando se inicia en las iniciaciones mayores, que son la sexta y la séptima, que se realizan en los niveles superiores, en el plano ádico, entonces sobre la figura, o sobre la estrella simbólica de Sanat Kumara, de nueve puntas, está la estrella del Logos Planetario. Hasta aquí, Él era el Único Iniciador – Sanat Kumara – pero cuando tiene que oficiar la sexta y la séptima iniciaciones, entonces, sobre la estrella del Iniciador Único, Sanat Kumara, está la estrella de diez puntas del Logos Planetario y cuando se inician fuera del sistema, sobre la fuerza del Logos Planetario está la del Logos Solar y así, a medida que van aumentando las iniciaciones, entonces las estrellas –ya no sé cuántas serán del Logos Cósmico– pero hay que darse cuenta que todo está en una participación muy activa en todo este proceso. No se cansan verdad, todavía. Dense cuenta, que he hablado muy deprisa porque el tema era muy apretado. Espero que hayan comprendido bien la idea.

Xavier. – Prácticamente toda la literatura budista, todos los gurús hablan de conciencia cósmica, entonces yo me pregunto ¿cuál es el círculo-no-se-pasa, es decir, qué término abarca exactamente la conciencia cósmica?

Vicente. – Bueno, la conciencia cósmica es el plano búdico en su integridad, la conciencia cósmica o el estado de Samadhi, solamente se puede obtener en el cuarto subplano de la esfera búdica de Shamballa. Naturalmente, el que tiene conciencia cósmica la tiene ya para siempre, porque si nos damos cuenta, el plano búdico es el centro del sistema o el centro de la esfera, por lo tanto, el que tiene la conciencia en el centro, tendrá la conciencia, digamos, de la periferia y lo más profundo, que es como el centro del corazón. El que tenga el corazón desarrollado será consciente del centro Sahasrara y del centro Muladhara, en virtud de la conciencia cósmica, que obtiene en la 4ª Iniciación o el estado de Samadhi. Antes que la gente se vaya cansada voy a terminar. Una pregunta solamente.

Interlocutor. – La iniciación, la liberación, ¿se consigue por merecimientos propios o puede ser por una comprensión inmediata?

Vicente. – Es que la comprensión inmediata sólo puede venir cuando existe una gran devoción, pero la comprensión que puede tener cualquier individuo está en relación con sus hechos acumulados en el tiempo, no se pueden hacer milagros, aquí si que no hay mistificaciones. Dense cuenta, que una persona dice, como dice Krishnamurti: "Cualquier persona se puede liberar inmediatamente aquí y ahora". Sí, se liberará de sus impedimentos actuales, y está dentro de un círculo dentro de otro círculo –y aquí se llama liberación– pero la conciencia del hombre que está aquí tratando de ascender físicamente hasta penetrar en el aula, hay muchos millones de años. Ahora, la comprensión inmediata es un proceso en sí, pero la comprensión del proceso estará en orden a la calidad de su mente, y cuando, digamos, venga la liberación, será la liberación de sus cualidades actuales, no de lo que pueda adquirir en el futuro a través del ritmo de la evolución.

Interlocutor. – ¿Entonces se realiza en el plano físico de la Tierra o en otro plano?

Vicente. – No, no, estamos aquí para realizarnos.

Interlocutor. – ¿Y todo esto se realiza en la Tierra?

Vicente. – Sí, naturalmente, porque: “*Cuanto sea desatado en la Tierra, será desatado en el Cielo*” lo decía Cristo a Pedro, esto es muy sintomático. Todo cuanto atares en la Tierra será atado en el Cielo, significa virtualmente que el que aquí se purifica allí queda purificado y el que aquí no se purifica, allí está igual, impurificado.

Interlocutor. – ¿En la Tierra o en el Cielo?

Vicente. – No, no, estamos siempre aquí, estamos en el Cielo y en la Tierra ¿es qué esperamos que el Cielo sea un lugar y no un estado de conciencia? Aquí estamos todos en un lugar, pero cada uno de nosotros tiene un estado de conciencia, y es el estado de conciencia el que le define, no el lugar que ocupa. Es como el Cielo, el Infierno, el Purgatorio, no son lugares, son estados de conciencia. El Infierno es la conciencia de un malvado, por ejemplo, es Infierno. El Purgatorio es aquel que trata de salir de una manera u otra de la queama ésta, y el Cielo constituye entonces ya la bienaventuranza, la persona que vive en forma bienaventurada, en forma correcta.

Comprensión a través de la Atención

Barcelona, 18 de Junio de 1983

Vicente. – La problemática de la era presente, como sucede con todas las eras, es singularmente, de adaptación. Cómo y de qué manera el ser humano se adapta a las circunstancias kármicas de la vida, esto es lo que le confiere o no el poder de dominar los acontecimientos. Hemos dicho, y hemos insistido frecuentemente, en el hecho de que nuestra humanidad actual está sujeta como nunca a unas tremendas invasiones de fuerza cósmica. Estamos hablando constantemente de un centro místico, que esotéricamente llamamos Shamballa, del cual surgen estas energías que condicionan la actitud y la actividad del hombre sobre la Tierra, y al decir la actitud y la actividad del hombre sobre la Tierra, me refiero también a todos y a cada uno de los reinos, a todas las razas y a todas las especies vivientes. Es una invasión total, si podemos utilizar un término apropiado, pero las circunstancias actuales, la manera en que se desenvuelve la humanidad, en todas sus absolutas vertientes, depende mucho de la educación que se da en las escuelas de educación básica o primaria y la que se imparte después en las universidades, en la cual se tiene en cuenta la instrucción del individuo, pero no la educación individual. Hay una gran diferencia, hablando psicológicamente, entre una persona instruida o culta y una persona que a través de la educación ha llegado a comprender los problemas de la vida, y todos estamos ahora enfrentando graves problemas. Problemas sociales de alta envergadura, problemas políticos que no se refieren solamente a nuestro pequeño país sino que abarcan el orbe entero y, como siempre, la respuesta esotérica que proviene de la Jerarquía a través de los ashramas, siempre es la que da la nota clave de adaptación, de cómo los seres humanos que han llegado a comprender en una cierta medida el poder que puede actualizar en un momento dado - desde el ángulo psicológico - para adaptarse a estas grandes invasiones de fuerza, puede conferir a nuestra era quizá el mayor de los galardones, el mayor de los títulos que pueden darse a una humanidad: la humanidad que se supo adaptar y que puede pasar a la historia como la humanidad mejor organizada de todas las humanidades que pisaron el planeta desde el principio de los tiempos. Naturalmente, cuando hablamos con esta familiaridad, casi exquisita diría yo, de los grandes seres, de los grandes acontecimientos cósmicos, de las grandes constelaciones, y vernos aquí situados dentro de esa vorágine de fuerza, actuando como lo hacíamos antes, anteriormente, en otras épocas de la historia, es negativo desde el ángulo de vista esotérico. La situación tiene que cambiar fundamentalmente si queremos que el mundo en su totalidad cumpla el objetivo propuesto precisamente por Sanat Kumara, el Señor del Mundo. Cuando hablamos del Señor del Mundo, parece que estemos hablando de una entidad que esté alejada de nosotros a muchos millones de años luz y, sin embargo, está presente aquí y ahora, pues como se dice en los Upanishads o el Vedanta o en el Bhagavad Gita: “*No cae hoja del árbol sin que reciba la bendición del Señor del Mundo*”, una mente omnipotente dentro de la cual quedan registrados todos los acontecimientos del tiempo. Existe, entonces, frente a esta gran invasión de fuerza, frente al conocimiento que nos da el esoterismo moderno, y al decir esoterismo moderno no es que quiera decir que exista un esoterismo para cada época, sino que la clave del conocimiento que corresponde a nuestra era es la adaptación a través de la comprensión, y a partir de aquí Uds. pueden llenar este gran vacío que existe entre nuestras mejores aspiraciones y la finalidad del propósito o el designio del propio Dios, un largo, un profundo abismo que hay que salvar cueste lo que cueste, este abismo de incompreensión que existe por doquier. Naturalmente, que la incapacidad existe fundamentalmente porque el hombre se ve avasallado por los acontecimientos, sobrepasan su entendimiento, su comprensión, su propia voluntad, se encuentra varado en el fondo del río de sus propios sentimientos, de sus propios deseos, embargado por sus propios pensamientos, sin capacidad alguna de reacción a estos grandes acontecimientos cósmicos a los cuales estoy haciendo referencia, por vivir una era singularmente mística en el aspecto esotérico, y no solamente científica en el aspecto dinámico, es el porqué ahora, en estos momentos, la ciencia que ha descubierto tantas cosas y nos ha deparado confort en nuestra vida moderna - un confort meramente físico, naturalmente -, más el conocimiento esotérico, que no es que venga importado de oriente, sino que viene importado por la Jerarquía, a través de los ashramas que existen en cada país. Porque el conocimiento, naturalmente, el conocimiento espiritual, no es el monopolio ni de oriente ni de occidente sino que corresponde única y exclusivamente al ser humano. Si estamos aquí y ahora es porque estamos ávidos de conocimiento. Las fuentes de este conocimiento, pueden ser más o menos conocidas, más o menos ocultas desde el ángulo de vista esotérico, (*pero*) lo que interesa fundamentalmente es darnos cuenta de una situación vigente, y hemos perdido la capacidad de reaccionar ante los acontecimientos y, por lo tanto, es esto lo que incapacita al hombre. En todos los momentos de su vida se siente avasallado, ha perdido la capacidad de respuesta a la vida, no reacciona, está cristalizado. El ambiente le brinda todo cuanto necesita para su propia diversión, una diversión que ausencia de él todo cuanto tiene de creador. La prensa, la radio, la televisión nos dicen cómo tenemos que pensar, cómo tenemos que sentir, cómo tenemos que reaccionar, y no es esto lo que corresponde al designio de Shamballa, y no es esto lo que pretenden estas grandes invasiones de fuerza cósmica. Es otra cosa más sencilla, y al decir más sencilla no es la más fácil, es la capacidad de respuesta que tiene el hombre en todo momento a lo que significa un acontecimiento vital. Esto que estamos viviendo es un acontecimiento vital, ¿verdad? Si no, no estaríamos aquí, estaríamos en otra parte, pero también tengo que decirles que dondequiera que vayamos existen acontecimientos vitales. Acontecimientos vitales llenos de acontecimientos místicos, llenos de vivencias que no sabemos interpretar, que no sabemos vivir ni aprovechar. Por ejemplo, la educación continúa siguiendo el mismo camino de la era pasada: se basa simplemente en la capacidad que tiene el hombre de recordar hechos en la memoria, pero no atenta directamente ni al corazón ni a la mente superior, que es lo que da comprensión y lo que da adaptación. El día que interpretemos que Shamballa nos da esto, una interpretación correcta de los hechos más la voluntad de la acción, entonces nos adaptaremos bien, porque no habrá la dificultad de esta mente distraída constantemente por tantas cosas que están pululando en el ambiente circundante. Esta vivencia, no esta manera digamos de ver los hechos en forma distraída, inconsecuente, perdidos en el laberinto de todo cuanto nos están poniendo dentro de la mente, los intereses creados, los monopolios existentes en todos los órdenes. ¿O acaso la mente no está monopolizada hoy día? ¿Acaso el espíritu no está monopolizado? Estamos viendo la invasión que existe de sectas espirituales, carentes de espiritualidad naturalmente, porque solamente existe una fuente de espiritualidad aunque tenga muchas vertientes, me refiero a todo a aquello que surge de los ashramas de la Jerarquía, no que venga a través de los falsos gurús, de las falsas sectas, de los falsos patrimonios culturales, como se suele decir modernamente, pero para llegar a esta comprensión de que estamos monopolizados espiritualmente, igualmente que estamos siendo monopolizados de una manera mental, entonces, tiene que haber un cambio completo de actitud, pero como lo tenemos hecho todo, todo está trazado, solamente tenemos que ir recogiendo los frutos del ambiente. Esto no significa que seamos inteligentes ¿verdad?, ni que tengamos capacidad alguna de reacción, y tampoco me atrevería a decir que hablar de Sanat Kumara puede servir para adaptar inmediatamente el hombre a una circunstancia determinada ¿verdad?, quizá el aspecto sea más sencillo, más práctico, y quizá más directo, y es cómo y de qué manera podríamos salir de este círculo. Un verdadero círculo infranqueable creado por nuestra falta de inadaptación que en el fondo es el miedo a afrontar situaciones. Se presenta una situación, ya tenemos al gurú que lo resuelve, o al confesor dentro de la organización religiosa. Me pregunto dónde está el espíritu creador, si precisamente lo único que pretende hoy día el esoterismo, podríamos decir en esta era cíclica, es que desaparezcan todos los intermediarios existentes entre el Yo y el propio Dios. Entonces, las organizaciones religiosas que tienen aparentemente el monopolio de Dios dejan de tener eficacia; también aquellos que a través de ejercicios determinados de yoga o de meditación, más o menos trascendental, se están erigiendo como pináculos de la espiritualidad, también son intermediarios. No hay compromiso entre el hombre y el intermediario, su compromiso es entre él y el propio Dios, entre el Yo superior y el yo inferior, es la única manera de meditar, es la única manera de no vivir distraídos, ausentes completamente del valor de los acontecimientos, y esto nadie puede hacerlo por nosotros. Repito, el gurú tiene sus propios problemas, vamos, el gurú que conocemos, porque el verdadero gurú se presentará tan simplemente a nuestra vista que si no estamos muy atentos no lo reconoceremos; pero ahora, de la misma manera que antaño se monopolizaban los bienes temporales, ahora se están manipulando los bienes espirituales, y el hombre todo lo tiene ya realizado, todo lo tiene hecho, no tiene más que alargar la mano como Adán y recoger el fruto, pero aquello no lleva a ninguna parte, es simplemente que está llegando a un punto dentro del movimiento alrededor de sí mismo que le impide descubrir la verdad, la

realidad, el poder inmanente existente en todas las cosas, entendiendo por inmanencia aquella pequeña parte de la trascendencia que podamos comprender en un momento dado del tiempo. Si Uds. quieren tener la medida, yo diría la medida áurea, para descubrir el valor de un acontecimiento, solamente tienen que darse cuenta si Uds. están adaptados a las situaciones. Para mí, adaptarse a una situación es vivir tan íntegramente aquella situación que entre el yo que observa y la situación que está siendo observada no exista ningún vacío, y esto solamente puede ser realizado cuando estamos muy atentos, cuando estamos expectantes, cuando empezamos aquí. Solamente aquel silencio que nos embarga, aquello es atención, aquello es observación, aquello es contacto directo con el Ser superior. ¿Y hemos necesitado algún intermediario? ¿Verdad que no? ¿Para qué sirven los sofismas, las disciplinas, todo cuanto se nos está suministrando para enriquecer el espíritu, si el espíritu de por sí ya tiene la máxima riqueza? Además, dense cuenta de que para llegar al Reino de Dios no se precisa pasaporte ni dinero, porque no existen fronteras. Las fronteras, paradójicamente, las constituyen aquellos que sin merecerlo están erigiéndose como instructores sin tener la cualidad espiritual requerida para llegar a este punto de consumación que comprenda realmente las necesidades de una generación, las necesidades de la infancia, de la juventud, de la adolescencia, de la tercera edad o de la vejez, porque existe un mensaje para cada edad, ¿verdad?, como existen los yugas para el Logos Planetario. Y, naturalmente, si no tenemos la capacidad de interpretar objetivamente, muy objetiva y concretamente la enseñanza esotérica, seremos simplemente unos inadaptados que seguiremos simplemente el fluir de los acontecimientos pero sin penetrar dentro de los propios acontecimientos. Podríamos realizar este contacto interno dentro del cual nuestra visión interna y el acontecimiento constituyen una sola cosa, un sólo núcleo de poder, y darnos cuenta de que aquella situación prácticamente ha sido comprendida porque ha sido asimilada, porque nos hemos adaptado de una manera tan profunda, que la sensación del propio yo ha desaparecido, y si desaparece la sensación del yo, ¿qué es lo que queda?, queda Dios, aquello por lo cual todos luchamos. Sin darse cuenta el malvado está buscando a Dios a través de sus fechorías, lo que pasa es que lo hace a un nivel tan bajo que la imagen de Dios queda oscurecida por los deseos insanos, pero existe un propósito en la naturaleza y este propósito de la naturaleza en el hombre se convierte en voluntad. Y ahora más que nunca deberemos utilizar la voluntad, porque utilizamos la emoción y la mente crítica, la mente intelectual, la mente concreta, la mente de las irrealidades - si Uds. me lo permiten -, porque el amor es una caricatura, ¿verdad? Pues bien, ¿vamos a decir que nos estamos amando?, estamos deseándonos los unos a los otros o estamos uniéndonos por lazos de simpatía más o menos emocionales. La mente solamente crítica, está ávida de conocimientos concretos, es decir, está llenando el archivo, hace lo mismo - perdonenme Uds., pero es verdad - que hace la computadora, está absorbiendo datos. Por esto les decía que hay que pasar de la mera instrucción - que es la acumulación de datos - al aspecto superior de la cibernética, o sea, la informática. Cada uno de nosotros tiene que convertirse en un informador de su propia vida, no en un repetidor. Bien mirado, el loro también repite cosas pero no sabe lo que repite, ¿verdad? Entonces, más que instrucción precisamos una educación. Yo digo que la educación que precisamos ahora es la de la atención, estar atentos a las situaciones. Vivir con carisma, podíamos decir. Solamente será carismático, en el sentido psicológico, aquella persona que esté muy atenta al devenir de los hechos y al devenir de las personas. Bien mirado, si sólo estuviésemos atentos al devenir de los hechos, solamente ampliaríamos nuestra mente concreta, seríamos más intelectuales porque habríamos acumulado más cosas, o sea, que nos habríamos extendido horizontalmente hasta el infinito. Me refiero a aquella capacidad que tiene el individuo de adquirir una especie de conocimiento que no deja huella, que al penetrar en nosotros nos deje limpios de mácula. Y éste es el conocimiento superior, llámesele abstracto o intuitivo, pero este aspecto intuitivo solamente será real y efectivo en nosotros cuando la comprensión, o la verdadera educación, haya dejado de lado la instrucción. Y aquí hay mucha tela que cortar, como se dice vulgarmente, porque todos estamos muy instruidos y al propio tiempo estamos muy apegados al producto de nuestras instrucciones, y como cada cual está apegado a su propia instrucción, está creando una barrera mental entre su instrucción y entre otra instrucción, y así van viniendo poco a poco las guerras. Una guerra, en el fondo, no es más que una lucha de voluntades. Es lo primero que se enseña en una academia de guerra. Yo he pasado por una de ellas, desgraciadamente, donde se dice: *la guerra es una lucha de voluntades, así que el que tenga la voluntad más fuerte es el que ganará*. Y Uds. saben que voluntad es más armamento en este caso. No será la voluntad individual la fuerza que da el poder o el poder que engendra la fuerza, como Uds. quieran, pero el caso es que es psicológico, profundamente psicológico, una guerra nunca viene si no hay una guerra psicológica entre las personas o entre las naciones o entre las familias o dentro del propio individuo y, naturalmente, cuando estamos pensando, cuando estamos sintiendo o cuando estamos actuando o cuando estamos hablando, estamos emitiendo al éter, que está llenándolo todo, una serie de luchas internas que no acabamos de aclarar y, naturalmente, si no estamos muy atentos al fluir de los acontecimientos, estaremos llenando constantemente el ambiente de estas perturbaciones internas que todos tenemos: nuestras imaginaciones acerca de algo que desconocemos, nuestras conjeturas, nuestro deseo de Dios, que en un momento determinado se convierte en un apego. Es decir, que antes les había dicho a Uds. que hay que librarse de los intermediarios. ¡Pero cuidado que nosotros mismos utilicemos nuestra mente para convertirla en un intermediario!, pues entonces nunca realizaremos la unión con Dios o con el Logos o como Uds. quieran llamarlo, porque, naturalmente, en tanto subsista el deseo de Dios habrá una distancia entre el deseo y Dios, y estaremos separados. No habrá ningún gurú, pero estaremos nosotros todavía allí, funcionando como entidades autónomas, independientes del propio Dios, y para llegar al propio Dios, aunque parezca paradójico, tendremos que perder nuestra propia auto-independencia para quedar dentro Dios, ¡y a ver lo que ocurre allí!. Esto está muy matizado en el Agni Yoga, por ejemplo, es aquel trance místico dentro del cual el discípulo se encuentra ante el gran vacío de inseguridad mental, emocional y física que nadie puede calmar, que nadie puede dirimir por él y que, por lo tanto, se convierte quizá en la última de las ataduras, pero es una gran atadura, una profunda atadura, es el apego al propio Dios. Yo creo que está llegando, o ha llegado ya, el momento de tomar grandes decisiones en la vida de cada uno de nosotros, porque si no lo hacemos así, todo cuanto estemos estudiando esotéricamente será una vulgar instrucción exotérica y es preferible, dicho por los propios labios del Maestro: *“Es preferible que el hombre conozca menos y que viva más, y no que conozca más y viva menos”*. Y Uds. saben bien que me refiero al conocimiento, con la agravante de que el pensamiento informado ocultamente da poder. Y ahora hay escuelas que están tratando de convertir a sus educandos en verdaderos magos negros, enseñándoles ciertos ritos, ciertas cosas que fueron trascendidas en la Era Atlante y que, por lo tanto, se convierten en frenos para la marcha individual de su evolución psíquica y psicológica, y que aún al final casi del siglo XX todavía hay personas que se quieren comunicar con los espíritus utilizando lo que se utilizaba antiguamente, las pequeñas mesas de tres patas, la ouija, para distraerse o para instruirse de cosas raras, pero no para comprender el objetivo de la existencia. Por esto les decía que no nos adaptamos a la situación actual, vivimos pendientes de lo que nos dicen los demás o de lo que leemos en los libros. Yo les digo a Uds. que ni la Biblia, ni el Bhagavad Gita, ni el Fuego Cósmico, ni la Doctrina Secreta, tendrán valor para la persona que lee aquello como una simple información, y hay cosas que tendrán que pasar mil veces sin comprender lo que quieren significar, porque como decía Don Quixote: *“Al buen entendedor, no le duelen prendas”*. Significa esto que no hay que leer tanto y meditar más, yo diría que hay que estar más atentos a lo que se lee que al significado de lo que puede literalmente decir un párrafo, y digo a Uds. también, que todo cuanto sucede en la vida es una conversación cósmica, y que nuestros oídos están cerrados a esta conversación y que, por lo tanto, podemos decir que al no querer abrir los oídos no podemos comprender y que al cerrar los ojos no podemos percibir. Y ahora quisiera que conjuntamente examinásemos esta situación psicológica que todos vivimos, para ver si realmente existe una posibilidad de redención humana sin tener que pasar nuevamente por el sacrificio de la guerra. Significa que cada uno de nosotros tendrá que dejar de luchar en su aspecto individual, familiar, profesional, cultural, grupal, nacional, internacional. Tendrá que dejar de adherirse o de apegarse a conceptos tradicionales, tendrá que dejar radicalmente al gurú, en el cual depositan su confianza, porque el gurú en este caso es un mago negro desde el punto de vista esotérico. Solamente existe un Maestro, de cuyas informaciones o educaciones o sugerencias solamente pueden ser advertidos los discípulos mundiales, y ningún discípulo mundial se otorgará el derecho de establecerse dentro de un campo magnético para atraer gente en un sentido negativo, a veces siguiendo fines inconfesables, la mayoría de las veces buscando una remuneración económica, como si el Reino de Dios pudiese ser alcanzado por la violencia del dinero, no es la violencia a la que se refería Pablo de Tarso, se refería al dinamismo de la acción y desde entonces existe el poder de la voluntad que todavía no hemos utilizado y que, por lo tanto, está todavía virgen, inmaculado de trabajo y hay que ponerlo en movimiento. Y a partir de aquí podemos establecer un coloquio.

Ramón. — ¿La utilización del poder de la voluntad aplicada a unas circunstancias exteriores que no son correctas, no implica inevitablemente una lucha, aunque psíquicamente haya una paz interior?

Vicente. — Implicaría la destrucción del hecho negativo, porque lo que utilizamos no es la voluntad sino el libre albedrío que no es voluntad. Afortunadamente, la voluntad del mundo no es la voluntad fuerte, esta voluntad dinámica que estamos tratando de desarrollar, sino que simplemente es la elección que se hace sobre un campo de situaciones, y un campo de situaciones puede ser negativo, entonces queremos utilizar aquel libre albedrío para solucionar un problema negativo, pero, el mago blanco, y siempre que hablamos esotéricamente hablamos del mago blanco, tiene que utilizar la voluntad, única y simplemente para destruir los acontecimientos incorrectos y ayudar a establecer la paz sobre los acontecimientos, creando las vías correctas de solución de todos y cada uno de los problemas. Por ejemplo, el problema económico, el problema económico cuanto más vueltas le damos en la mente más turbio lo encontramos, porque no estamos atentos al problema económico, estamos atentos a una situación económica propia o personal. No sabemos cómo

se ha producido una depresión económica dentro de la cual todos estamos involucrados, y como estamos involucrados en una situación económica personal hay ricos y hay pobres. Existe este espantoso desequilibrio social que por un lado hay quienes tienen mucho y por otro lado los que tienen poco o nada, los desheredados, o el tercer mundo, se ha puesto de moda el tercer mundo, la tercera edad, etc. Pero, virtualmente, la voluntad, el propósito, el designio, no pueden existir si no se ve clara la situación, y una situación no puede verse clara si hay apego. Solamente se aconseja: ¿estás apegado a esta situación económica, pasional o como sea? Desde el momento en que hay apego no hay lugar alguno para la voluntad, habrá simplemente un campo de selecciones múltiples para aclarar aquella situación, no para resolverla, para aclararla simplemente. La resolución total es cuando estamos tan libres del problema que el problema se resuelve por sí mismo, es decir, lo que decía el Maestro: *"Es intentar apagar el fuego con petróleo"*. La voluntad del hombre para resolver una situación negativa es un incentivo porque todo acontecimiento tiene conciencia y reacciona contra tu voluntad, entonces, hay un campo de fuerzas tremendo dentro del cual queda envuelto el individuo y no puede solucionar. Y lo mismo sucede con los problemas pasionales, que están de moda porque existe una pasión debido a que las energías cósmicas a las cuales hago referencia están llegando a lo profundo del ser y levantan todo aquel cieno que está dentro de Dios sabe desde cuántas edades. Y el hombre teme avanzar porque cada paso que da teme que se esfume algo sobre sí con estrépito de siglos en ruinas. Es su propia creación la que surge. Y, ¿cómo surge una situación económica, pasional o simplemente de poder? Cuando existe un gran movimiento de energías cósmicas que llegan profundamente al seno del individuo, a lo más profundo, y hacen surgir de su subconciencia o del inconsciente colectivo de la raza, todo aquello indeseable que no está consumado, que está simplemente dormido, y es esta fuerza cósmica la que hace levantar todo ese cieno para que surja a la superficie y se dé cuenta el hombre, cuando está muy atento, de cuál es su verdadera situación psicológica, su verdadera situación espiritual. Es el caso de un vaso de vidrio con posos de barro dentro del cual echamos agua pura, limpia y transparente, ¿qué sucederá? El agua es la fuerza cósmica que está entrando en la Tierra, es pura e inmaculada, pero el depósito del hombre está lleno de impurezas. Entonces, una Era, cualquiera, la nuestra actual precisamente que está gobernada muy intensamente por este principio, surge todo a la superficie. ¿Qué creen Uds. que es la pornografía ambiental hoy día? Es el recuerdo de la raza Lemur. ¡Y nos creemos civilizados!, y es todo cuanto hicieron las humanidades anteriores de la primera raza, que estaba educando el principio del sexo y que, por lo tanto, como aquello no fue consumado, y al pasar por la raza Atlante todavía se centuplicó por la fuerza de la imaginación, ha llegado a nuestros días en forma de grandes lemures o de grandes fuerzas que están gravitando aquí y ahora. Son estos egregores con los cuales la Jerarquía está tratando de impeler la fuerza, la voluntad de los discípulos, para destruir el pasado Lemur y el pasado Atlante definitivamente. Así que las facilidades que da el gobierno para la pornografía, para la prostitución, para la droga, para lo que sea, no es más que responder al incentivo de una fuerza cósmica. Pero no es el gobierno, sino que es cada uno de nosotros que debe darse cuenta de su situación, que leer libros esotéricos no conduce a luchar íntegramente contra la situación creada por una pasión del hombre, simplemente estamos marcando el compás del tiempo, esperando que se resuelva por obra y gracia del Espíritu Santo, y esto solamente se realiza por obra y gracia del Espíritu Santo en el momento de la iniciación y queda mucho terreno que recorrer todavía, tal como está la situación mundial, y no quiere significar que muchos de nosotros no estemos al borde de la iniciación, si no, no estaríamos aquí y ahora discutiendo un asunto que aparentemente no tiene significado, porque lo sabemos todos, ¿verdad? Todos sabemos esto, pero cuando estamos en grupo podemos tomar una conciencia efectiva del problema, y una vez tengamos una conciencia efectiva del problema vendrá la solución, no lo duden.

Leonor. — Así quieres decir, que así como por ejemplo las enfermedades son entidades, así ciertas situaciones ilógicas o injustas también son una entidad. En este caso tendríamos que conocer, debido a nuestra evolución, la calidad de esta entidad y atacarla directamente en vez de atacar lo que se ve por fuera; o sea, dejar la punta del iceberg para atacar las causas, ¿no?

Vicente. — Exacto.

Leonor. — En este caso ya no sería luchar, ¿no? Buscar las causas de la entidad que ha formado todo aquello; o sea, al buscar esas causas no se tienen que atacar a esas causas. Como no son físicas no se tienen que atacar con cañones, se pueden atacar con una gran cantidad de buena voluntad superior, en el cual no estuviera el ser emocional atado, ¿verdad? O sea, yo miraba esto como las enfermedades.

Vicente. — Exacto, es que realmente un acontecimiento es una entidad. Una enfermedad no se soluciona todavía, singularmente las enfermedades de tipo incurable, porque no son cosas, no son una acumulación, digamos, de bacterias o de moléculas negativas, sino que es una entidad coherente, y como que es una entidad coherente, está luchando por su propia supervivencia, por tanto, está reaccionando contra nosotros. El Maestro Tibetano dice algo que no sé hasta qué punto ha sido comprendido: *"El día que el individuo empiece a amar su enfermedad, hablando en términos físicos - en Escritos Inéditos - la entidad desaparecerá porque no habrá ninguna resistencia de parte del yo"*. Es el yo lo que crea resistencia, lo que crea la fricción. El fuego inferior lo crea el hombre luchando contra los acontecimientos, luchando contra los vecinos, luchando en la familia, luchando contra sí mismo. Y no se resuelve una situación drásticamente, solamente yendo contra aquello, sino dejando de reaccionar, examinando el problema, no queriendo matar el problema, examinarlo simplemente. Hay unas palabras de Santa Teresa o Teresa de Ávila que son aleccionadoras y dice: *"El diablo puede ser vencido, porque lo que hace el diablo es pasar encubierto para que no sea conocido"*. El día que el individuo esté atento al diablo, el diablo desaparecerá. Es decir, el diablo da miedo porque no lo conocemos, ¿verdad? Y se hacen películas acerca del diablo que se apartan por completo de la realidad esotérica, o de las posesiones o de las epilepsias que existen o de las enfermedades de tipo nervioso, porque no se comprende el alcance de la voluntad del hombre cuando examina completamente y enteramente una situación y que, por tanto, al examinar en profundidad el misterio se aclara: se ve que no hay demonio más que el hombre y tampoco existe más ángel que el hombre. Entonces, el mito del cielo y del infierno dejan de ser, porque el hombre, por su propia situación psicológica, posee el bien y el mal. Está en la cruz, está en la balanza, y es el propio Yo quién pesa sus actos - aunque en la mitología se dice que es Osiris quien pesa el corazón de los hombres -, es el hombre que se está pesando constantemente. Se puede inclinar hacia el bien, se puede inclinar hacia el mal, nadie se lo impide, ¿verdad? Entonces, cuando nos sentimos llenos de mal, en lugar de reflexionar y ver la cosa clara, para hallar de esta manera el camino del bien, entonces buscamos la ayuda del gurú, el especialista para resolver problemas espirituales. Y ya caemos otra vez en el demonio, dicho paradójicamente naturalmente, porque realmente, al igual que Dios para nosotros continúa siendo un misterio, viene por la representación de que no conocemos nuestra propia inmanencia. El alcance de nuestro poder inmanente de aquella parte de Dios que nos es dado a conocer a través de la inteligencia y del amor de nuestro corazón. El segundo paso viene cuando lo inmanente se convierte en trascendente, cuando el pequeño montículo del iceberg ha sido descubierto y, entonces, nos damos cuenta que por la atención, por el poder de la voluntad todo el iceberg se está derritiendo. ¿Se han dado cuenta? Si el hombre es capaz de resolver el problema de su propia inmanencia, de su conocimiento, o autoconocimiento de su ser interior, (si) se hace una perfecta evaluación de posibilidades, de cualidades, de defectos, que no se tolera, que no es indulgente, que no se aplaude, pero que tampoco se desprecia, una persona que no elude su responsabilidad kármica en ningún momento, llega un momento en que va descubriendo la parte total del iceberg, que es la totalidad de la trascendencia divina. Naturalmente, hablamos del yo inferior, hablamos del Ángel Solar y hablamos de la Mónada, y esto está muy bien, pero la persona que descubra un poquito de Mónada, el pequeño punto del iceberg en su propia vida, y ahora tenemos la gran posibilidad de que reconozcamos nuestra inmanencia por esta fuerza tremenda de Shamballa que está sobre la Tierra, que está dispensando sus dones por doquier, en virtud de esto, estamos ganando el poder de atraer a nosotros la trascendencia del propio Dios, que se manifiesta cuando estamos expectantes, no simplemente silenciosos, expectantes, porque podemos estar silenciosos de palabra y nuestra mente ser un hervidero de pensamientos y nuestro corazón un hervidero de pasiones, me refiero a esta actitud dentro de la cual la mente, el deseo y la acción del cuerpo están plenamente identificados, entonces se produce la expectación. Estamos serenos y expectantes, no sabemos por qué, ni nos interesa, tenemos paz y no argumentamos sobre la paz porque si argumentamos sobre la paz, la paz que es búdica, se convierte en mental inferior, ¡ya hemos perdido el éxtasis! Por eso, siempre aconsejo cuando una persona está escuchando a otra, si está muy atenta, cuando aparentemente algún significado se le escapa, que no pierda la atención, que deje la mente libre, al final de la conversación habrá comprendido todo, porque seguramente tendrá paz y la paz no es un producto mental. La paz solamente puede venir cuando estamos expectantes, cuando estamos activos en un nivel superior, porque estamos demostrando la trascendencia de Dios a través de nuestra inmanencia y nos sentimos complementados, nos sentimos unidos, no existe separación, el yo se ha disuelto demostrándose que es una ilusión, ha desaparecido el maya de los sentidos, el espejismo de las emociones y la ilusión mental. ¿Qué queda entonces? Si no tenemos miedo y continuamos avanzando sin efectuar conclusiones ni experiencias mentales nos sentiremos llevados, succionados, absorbidos por una fuerza tremenda que es la superpotencia interna, que es la trascendencia del propio Dios. Por favor, no tengan miedo cuando se sientan atraídos hacia una fuerza superior. Hay quien tiene miedo cuando se escapa de su cuerpo, de sus sentidos, de su propio entendimiento, y este miedo es el miedo que desde tiempos inmemoriales está incapacitando nuestra raza para poder penetrar en los designios del propio Dios, por lo tanto, estamos luchando constantemente.

Interlocutor. — Me gustaría que me pudieras explicar, por qué en cada era no se consume totalmente el karma y se empieza otra nueva era sin esos grandes egregores lemures, atlantes que todavía arrastramos.

Vicente. — Por la incapacidad de los responsables de una era de solucionar los problemas. Así que el karma de las individualidades de la Era de Piscis tendrán que volver para realizar lo que no pudieron realizar, pero no olvidemos que Piscis ha traído grandes cosas para la humanidad. Solemos decir de Piscis solamente lo peor, es decir, el individualismo, el sueño, el romanticismo, la pasión, pero no olvidemos que fue en la Era de Piscis que vino Cristo, que fue en la Era de Piscis que se descubrió la máquina, que fue en la Era de Piscis que se produjo el milagro del Renacimiento, que fue en la Era de Piscis donde el hombre aprendió a amar, si bien imperfectamente, pero tenía que aprender a amar. Por lo tanto, quedarán muchos egregores malos de lo que caracteriza la parte negativa de una era: el individualismo, la separatividad, el romanticismo, incluso para las cosas espirituales, el falso misticismo, el quietismo de los ascetas de la Edad Media, los conventos, las congregaciones religiosas que trajeron el imperio temporal del poder espiritual sobre la Tierra. Bueno, cada cual será responsable de sus actos. Hay una ley que regula las cosas buenas y las cosas malas, y están aquí los Señores del Karma. No podremos decir por qué hicieron esto o por qué hicieron lo otro los que vivieron la Era de Piscis, estamos viviendo todavía la Era de Piscis, porque la Era de Piscis no es una situación astrológica simplemente, es el estado de conciencia de muchos seres humanos, que la han vivido, que la han fecundado, que la han desarrollado, que le han dado su propia vida; y, no obstante, en la Era de Piscis se dieron los grandes libros sagrados, la Biblia, el Bhagavad Gita es más lejano, pero el Fuego Cósmico y la Doctrina Secreta o los Tratados sobre los Siete Rayos y todos los libros de la Jerarquía (*dados*) a través del Tibetano, se ha dado en la Era de Piscis, pero ya tratando de establecer los cimientos de la Era de Acuario. Y el hecho de que estemos aquí y ahora es técnicamente acuario. Por lo tanto, estamos siguiendo de una u otra manera las directrices que surgen de Shamballa. Hemos estado hablando aquí acerca de las esferas de Shamballa, estamos tratando conjuntamente de penetrar en una esfera de Shamballa, en donde recibimos la iniciación, y estamos aquí para esto. Porque la iniciación es un hecho en la naturaleza como el crecimiento de un árbol, o como el fruto dentro del árbol, o el perfume de una flor, o la forma de una nube que pasa en el cielo. Todo esto forma parte de Shamballa, todo forma parte de un contexto iniciático y cuando se produce un silencio expectante, está aquí Shamballa y como Shamballa está aquí hay la posibilidad de la iniciación porque es en Shamballa donde se recibe la iniciación, donde se imparte un estado de conciencia para todo aquel que se esfuerza, que se desmitifica, (*que se*) despersonaliza hasta el punto de quedar reducido a cero, para que quede dentro de la plenitud de la propia divinidad, y esto frecuentemente lo olvidamos, esotéricamente hablando.

Interlocutor. — Quisiera hacerle dos preguntas. La primera, ¿qué visión esotérica tiene usted sobre los ashramas de Arco Iris y las comunidades de Arco Iris?

Vicente. — No las conozco.

Interlocutor. — Bien, y segunda, ¿qué tipo de meditación realiza, si es que hace, sobre qué chakra, etc.?

Vicente. — A mí, todo el mundo me pregunta qué meditación hago. Trato de estar meditando las veinticuatro horas del día, porque dense cuenta que cuando decimos: "Voy a meditar", lo que realmente estamos haciendo es fraccionar nuestra vida que tiene veinticuatro horas, quitar diez minutos, una hora o las horas que sean y lo demás lo dejamos, y durante aquella meditación no somos ni el padre, ni la madre, ni el amigo, somos nosotros mismos dentro de una esfera de egoísmo la mayoría de las veces, tratando de buscar aquello que se halla por doquier. Es decir, buscamos a través de la meditación aquello que está por doquier. No está circunscrito Dios a una meditación de una hora, sino a la extensión de la meditación de todo el día. Ahora bien, ¿cómo lo hago? ¿Cómo lo hacen Uds.? Estando muy atentos siempre. La atención es meditación. ¿Cómo se puede comprender un hecho si no estamos muy atentos al hecho? Y el hecho puede ser un simple hecho físico, puede ser un hecho muy trascendente, puede ser la visión, la percepción del propio Maestro o de un gran Deva, pero será en virtud de la atención, no en virtud del momento de decir "voy a ver el Maestro, voy a ver a un ángel en diez minutos de meditación".

Interlocutor. — Yo me refería más concretamente a situaciones que nos pueden cargar negativamente y necesitas la meditación para reencontrarte contigo mismo.

Vicente. — Bueno, entonces, ¿por qué no estás atento a aquello que te ha cargado o a tu propia carga psíquica? Porque en el momento de la meditación estás tratando de quitarte aquello de encima, pero aquello, como no lo comprendes, volverá porque tú eres un centro de magnetismo radioactivo. Tú atraes aquello, pero si tú estás atento a la situación aquello desaparecerá. Es lo que decíamos anteriormente: no podemos apagar el fuego de un problema echándole petróleo o bencina. Ahora, por ejemplo, un problema, examinar un problema atentamente, tendremos la capacidad de estar atentos a un problema aunque nos mortifique tratando de verlo tal cual es, sin buscar solución en el pasado ni tampoco en el futuro, no pidiendo ni a Dios ni al Maestro, que son intermediarios en este caso, simple y llanamente examinar el problema psicológicamente hablando, el problema en sí, la carga negativa, se dará cuenta, cuando la persona está atenta, que cambia su ritmo respiratorio y sin proponérselo está adquiriendo la facultad del perfecto pranayama, y el pranayama que corresponde a aquella situación de angustia, pero, claro, el gurú dirá, "tienes que respirar de esta manera porque entonces el problema se resolverá". Es como si empezásemos la casa por el tejado, es decir, una sensación de angustia hay que examinarla en su totalidad, se verá entonces de donde surge su ramificación. Una persona con la cual hemos conversado, estaba muy cargada psíquicamente por sus propios problemas y nosotros, como que somos una esponja siempre absorbiendo, hemos cargado su problema, hemos sido un vampiro pero de cosas negativas, ¿verdad? Bueno, pues entonces nos damos cuenta de la situación, en lugar de despotricar contra la persona porque iba cargada de problemas, tratar de resolverlo, porque si tú lo resuelves también lo resuelves para él. Es disolver el egregor, porque todos estamos sujetos a la influencia de los egregores, y en cuanto estamos muy atentos a la fuerza negativa, la fuerza se disuelve. Es aquello que decía Teresa de Ávila: "Cuando observas al diablo atentamente, el diablo no tiene fuerza contra ti". Es el temor de enfrentarte al diablo lo que crea la dependencia del diablo. Examinen la situación y traten Uds. de ver la ramificación trascendente. Ahora estamos discutiendo una pequeña cosa que puede ser objeto de partida para descubrir la totalidad del iceberg del problema mundial. ¿Verdad que nunca se ha efectuado esta prueba? De examinar el problema, de estar muy atento al problema, no rehuirlo, no buscar la ayuda del gurú para resolver el problema, sino enfrentarlo directamente y no buscar una respiración para resolver el problema, sino que en la intensidad del movimiento de la atención el problema va desapareciendo. No desaparece para cargárselo sobre otro, sino que se disuelve en el éter, porque estamos utilizando el poder cósmico de la voluntad, estás atento al problema, no lo rehuyes, lo estás enfrentando y parte del problema mundial, por no decir la totalidad del problema mundial, es cuando la persona por la incompetencia de su propia voluntad tiene miedo del problema y, entonces, no puede resolverlo de ninguna manera. La atención, la expectación, esta observación serena de un hecho, si el hecho es negativo, lo disuelve en el espacio, en el éter, sin que pueda ya tener fuerza para pesar sobre la conciencia de otras personas, es un acto de caridad, y cuando el Maestro Tibetano dice: "La meditación es un acto de servicio", se refiere precisamente a enfrentar directamente un hecho para que nadie más pueda cargarse con la negatividad de una serie de energías más o menos cristalizadas, que han quedado apegadas al plano etérico, y da (*esa negatividad*) la sensación de angustia, miedo o poder, poder temporal. Es estar muy atentos, como están atentos Uds. aquí y ahora. Hay que estar atentos constantemente, de no ser así, el problema, la angustia, los complejos y la influencia del inconsciente colectivo de la raza dentro de la subconciencia personal siempre están a punto, a flor de piel. Digo y, repito, que estamos viviendo unos momentos de alta trascendencia cósmica, y que estos momentos de alta trascendencia cósmica han venido para ayudar a la humanidad, hablamos de Avatares, de Instructores del Mundo, que vienen en cada época a purificar el aura de la Tierra y a redimir al ser humano, pero no hablamos del trabajo que tienen que utilizar todas las personas inteligentes y de buena voluntad del mundo para preparar el camino de los Avatares. No podemos exponernos a que venga Cristo y vuelvan a crucificarle. A mi entender eso es negativo por completo dentro del mundo espiritual donde existen ashramas, donde existen personas atentas como Uds.

Interlocutor. — ¿Eso quiere decir que estamos viviendo una magia negra?

Vicente. — Esto lo dirás tú, a mi no me mezcles, ¿eh? No he dicho esto, mis palabras no son éstas. Que el ambiente circundante está favorecido por la incapacidad del hombre de reaccionar contra los acontecimientos, su obrar negativo constituye ambientes y que el ambiente se ha convertido en el diablo tentador de nuestra vida. Si una persona tiene interés en descubrir la vida nunca puede ser nunca un mago negro, sino que esta siendo un peligro para la magia negra. Significa que si la persona está muy atenta creará los caminos de la Magia Blanca, entonces, habrá la posibilidad de la acción correcta. No he dicho que estemos trabajando en magia negra. La voluntad del hombre, la voluntad espiritual, la trascendencia espiritual que se manifiesta a través de la puntita del iceberg, es el punto de referencia que tenemos para liquidar todo el germen nocivo que viene trasplantado desde los tiempos de la raza Lemur, hace cientos de millones de años y todavía está ahí. Entonces, si la persona vive atenta, ¿dónde está el diablo?, ¿dónde está el germen? Naturalmente que Uds. dirán que no todo el mundo puede estar atento y admito la posibilidad, no admito que Uds. puedan estar las veinticuatro horas del día sin tener una distracción, me refiero a que cuanto más atentos estemos al fluir de los acontecimientos, más plenitud de vida y de trascendencia tendremos a través de la pequeña capa, o la pequeña cúspide de la inmanencia del iceberg, tendremos un poder cada vez mayor y sucederá un momento en que la voluntad espiritual será espontánea, no vendrá provocada por el esfuerzo como sucede desgraciadamente ahora. Tenemos que esforzarnos por estar atentos porque nunca estamos atentos, y como no estamos atentos la mayoría de los acontecimientos vitales pasan desapercibidos y la angustia vital penetra

constantemente en nosotros, por donde encuentra resquicios, rencillas donde penetrar. Esos sí que son los verdaderos agujeros negros del cosmos, los vacíos que dejamos porque no estamos atentos. Esta falta de atención está creando un desequilibrio mundial, está creando el gran problema de la Jerarquía, y ha tenido que producirse el hecho de Shamballa para que se diese cuenta el discípulo mismo de cuál era su verdadera situación psicológica y empezar a vivir de otra manera, utilizando otros sistemas de vida, acoplándose con otras energías, viviendo más libremente, más sin intermediarios, tratando de amar más y más profundamente a los demás. Y esto es un hecho que tenemos que producir, y que no es un milagro sino que es la ley que tiene que resolverse aquí y ahora. De no ser aquí, nuestra responsabilidad será muy grande, porque toda la virtualidad del proceso queda extinguido al pasar por nuestra mente o nuestro corazón, y no tendremos la capacidad de reaccionar, estaremos viviendo una situación sin calidad alguna y estaremos vegetando como están vegetando, desgraciadamente, muchas personas en el mundo y, por lo tanto, si lo que confiere al hombre dignidad, aprecio de sí mismo y de los demás, lo que da corrección de vida, es precisamente la atención. Cuando una persona nos mira y sus ojos son vagos causa compasión, porque no sabes lo que hay más allá de aquella mirada sino un vacío tenebroso de incompreensión, de temor o de dificultades. Y ahora, en los ashramas de la Jerarquía se están dando los nuevos retoques a los discípulos mundiales que tendrán que intervenir cuando venga el Avatar, y muchos de Uds. pueden ser esos discípulos, elegidos por sus Maestros. Y no estamos hablando en plan de divagación, no somos místicos ni visionarios, estamos hablando con propiedad y con cierta experiencia del mundo oculto de Shamballa. Por lo tanto, todo cuanto estamos diciendo, si no se acepta de una manera noble o se rechaza porque no se comprende al menos que exista la voluntad de una duda inteligente. Hay la posibilidad aquí y ahora de redimirse del proceso kármico, y seré más concluyente al respecto y más afirmativo: *A medida que Uds. vayan siendo entidades expectantes, que estén observando el proceso con dignidad y atención y traten esta atención a todo cuanto sucede por imperceptible e insignificante que parezca a los ojos del Observador, en esta justa medida, Uds. se están liberando del karma y nadie podrá decir que aquello que están Uds. comprendiendo ahora íntegramente a través del corazón y no a través de la mente, que una vez haya fructificado, Uds. no se sientan glorificados, santificados, redimidos, iniciados dentro del grupo al cual Uds. pertenecen.* Ésta es una afirmación solemne, que para mí es de una gran responsabilidad, pero es así, y no puede ser de otra manera. Es entonces el Alma de Uds. la que debe resolver la incógnita de la misión, la que debe decidir, la que debe cumplimentar.

Interlocutor. — ¿Qué diferencia hay entre un Gurú y un Maestro?

Vicente. — Bueno, en términos sánscritos Gurú significa Maestro, Mahatma, es lo mismo, no me refiero al significado de la palabra sino al hecho de que hay personas que se presenten como Maestros o como Gurús y, sin embargo, no tienen la calidad que debe tener el Gurú. Por ejemplo, la persona que enseña yoga - y que me perdonen si algunos de Uds. están enseñando yoga porque igual voy a decirlo -, toda persona que está enseñando yoga y no ha desarrollado la intuición ni la clarividencia se está convirtiendo en un mago negro - esto dicho por el propio Maestro - porque no sabe lo que hace, porque la intuición, la fuerza del plano búdico y la clarividencia causal le demuestran al verdadero Gurú, al verdadero Maestro, las siguientes cosas:

1. La calidad espiritual de aquella persona a la cual trata de impartir yoga.
2. El centro que debe ser desarrollado, el chacra que debe ser desarrollado, de acuerdo con aquella evolución.
3. El Rayo al cual pertenece su Alma, el Rayo al cual pertenece su cuerpo mental, emocional y físico, más el signo astrológico, el Ascendente y el Sol.

¿Se dan cuenta de esto? Bien, pues todas las personas que enseñan Yoga de una manera general, sin tener el poder que tiene el Maestro de observar los acontecimientos psicológicos del individuo, lo más que puede hacer es pervertir la mente, el corazón o cualquier actitud, porque se habla de los centros, de los chacras, y esto es ya un conocimiento que todo el mundo lo sabe, hasta en sueños lo repite como un sonámbulo, ya sabe todo esto, pero el centro que corresponde a un estado de evolución determinado y a un signo determinado y a un Rayo determinado, esto solamente lo sabe el Iniciado. Así que solamente para decirles, si no se tiene al menos la 3ª Iniciación Jerárquica no se puede enseñar yoga desde el ángulo de la presentación esotérica de las energías. Ya lo siento porque hay quien se gana la vida con esto pero es la verdad.

Interlocutor. — Yo quería preguntarle, en el campo de la enseñanza, ¿qué sugerencias nos da? Pues lo que se da actualmente es instrucción por parte de profesores y maestros.

Vicente. — Temo que tendrán que dejar de ser profesores según los cánones de educación actuales, porque cuando veo a los pobrecitos estudiantes cargados de libros y pensamientos, entonces me doy cuenta que lo que hay allí es una serie de conocimientos que pueden facilitar cualquier computadora y liberar al individuo de aquella carga, porque es una carga, porque tiene que aprender de memoria datos y situaciones que al estudiante le interesan un pito, hablando en términos muy corrientes. Entonces, tiene que haber una fórmula nueva. ¿Por qué no se enseña, por ejemplo, en las escuelas que existe una Jerarquía, un 5º Reino de la Naturaleza y que tiene que llegarse allí por la comprensión, por la verdadera educación, no por los datos numéricos que sean? Porque hay estudiantes que tienen la cabeza enorme, vista astralmente, porque todo son datos. Yo me acuerdo que son los que favorecen las entradas dentro del campo profesional, cuanto más memoria tiene un estudiante más posibilidades tiene de penetrar en el campo de la medicina, del derecho y son botarates porque solamente tienen una mente acumulativa, pero no tienen comprensión, y esto es una de las cosas que todos estamos observando constantemente. ¿Cuántos médicos son asesinos a sueldo de la Seguridad Social?, y lo dice la prensa, no lo digo yo, ¿y cuántos estudiantes se han suicidado porque su mente no ha podido resistir la influencia de tantos recuerdos acumulados? Y esto lo vemos constantemente, porque la prensa, que siempre dice cosas malas, a veces dice verdades también y es lo que estamos nosotros viendo después. Pues bien, sin querer ser derrotista, me atrevería a decir que tiene que desaparecer el residuo memorial de los hechos desde el momento en que se han inventado las computadoras y, entonces, dar comprensión al estudiante, enseñarles no una instrucción memorial sino una educación psicológica, porque no existe educación psicológica. Existe una serie de personas que están informadas, simplemente, y cuanto más informados son estos señores, son los que tienen las vías de acceso a los altos cargos de la administración, más o menos pública, más o menos privada, yo lo sabemos esto, pero el amor que tiene que tener un Maestro hacia sus discípulos, esto no te lo da la información. Igual que el sacerdote - no tengo nada contra los sacerdotes -, pero si hay algo que hacer es que amen, no que cobren un sueldo de una organización religiosa, esto para mí es pecado realmente, y le doy al pecado un aspecto kármico, y hay tanto karma acumulado por esas pequeñas cosas que decimos que no tienen importancia pero es que ¡realmente tienen importancia!, porque, ¿qué será de la generación del futuro con unas mentes agotadas a fuerza de adquirir conocimientos intelectivos que de nada servirán? Porque precisa un dato, un botoncito y ya lo tienes ahí, no tienes que acumular cincuenta millones de datos aquí adentro como si fuese una computadora. Estamos hablando del desarrollo de la intuición, que hará que los hombres se amen profundamente, que los hombres comprendan perfectamente el Plan de Dios y lo puedan llevar a cabo, porque todo cuanto sea un ejercicio mental cae dentro de la gran herejía de la separatividad, porque la mente concreta, intelectual, de los recuerdos, es tal como decía Madame Blavatsky, *"la matadora de lo real"*. Y hay que partir de aquí, de que la información que es memorial debe dejar su lugar a la educación perfecta, a la comprensión de las situaciones, que la persona comprenda una situación, no que tenga muchos datos acerca de aquella situación, porque por muchos datos que tenga no podrá solucionar el problema, porque le faltará la comprensión vital.

Leonor. — Aquí hay una señorita que quiere decirte algo respecto al aspecto creador de la enseñanza.

Srta. — Bueno, me gustaría que en las escuelas nos enseñaran a pensar.

Vicente. — Bueno claro, es a eso a lo que nos estamos refiriendo. Cuando la mente está llena de datos intelectivos no puede comprender una situación. Es que si hay una expectación, y la serena expectación debería darse en las escuelas, que estuviese más atento el estudiante que no informándose. Si es del maestro el trabajo, porque vemos que sucede un hecho negativo por completo, no sólo atiborran el cerebro del estudiante con datos concretos en la escuela sino que les cargan de materia para hacer en casa, y no les queda tiempo para que la persona se autoglorifique internamente, o que descubra aquella parte del iceberg que le corresponde. Entonces, habitualmente, casi en su totalidad - no sé si habrá excepciones, yo no las conozco -, la educación está fallando por su base, estamos siguiendo el mismo camino que las computadoras, se trata solamente de trabajar con la informática. La informática es lo que se decía, que la persona sea creadora, creadora en el sentido de comprender las situaciones, porque si una persona comprende una situación la puede resolver porque está creando ella misma la situación, y la persona que crea una situación es la única que puede comprenderla. Entonces, ¿por qué no empezamos a crear situaciones en todos los campos? Después de haber visto el fracaso de la educación seguida hasta aquí por los medios técnicos actuales, que ha degenerado, como ha degenerado el arte, la música, la pintura, todo ha degenerado, así que se está clamando por un karma colectivo, porque después del Renacimiento, ¿hay algo en música, pintura, relieve espiritual, en belleza ética y en la estética de las formas? Es decir, que se ha perdido de vista el arte, ahora sólo quedan artistas mediocres, y que me perdonen los artistas.

Interlocutor. — Me gustaría, si pudieras, matizar un poco más la frase ésa del Tibetano, al decir que se debe amar la enfermedad y, entonces, desaparece el egredo de la enfermedad, siendo un poco más concreto y práctico, ¿qué significa?

Vicente. — Ahí está el problema, ¿cuándo amamos realmente una persona? Parece muy sencillo de decir, ¿verdad? Cuando nos abrazamos, cuando hay caricias. Se ama a una persona cuando no se ofrece resistencia a aquella persona, cuando las fronteras han desaparecido y no existen dos seres separados, existe un alma sola. ¿Cómo se resuelve una enfermedad? ¿Por qué no aplicamos esto cuando una persona tiene una enfermedad? Esto lo dice el Maestro Tibetano. Todavía no he tenido lesiones o enfermedades graves para aplicarlo, pero el proceso lo he visto claro en otras personas. Es decir, que en la intensidad de la atención sobre la enfermedad, hay un momento en que desaparece la enfermedad o desaparecen los efectos de la enfermedad. Naturalmente, cuando un cuerpo está ya desvitalizado por completo por efecto de alguna lesión grave, hay que trabajar en el plano etérico, entonces hay que utilizar la imaginación creadora y no todo el mundo ha educado la imaginación creadora, que es algo que deberían enseñar en las escuelas, la imaginación creadora, o a saber visualizar. ¿Por qué creen Uds. que se ha creado el mundo en toda su plenitud? Porque Dios está visualizando, está atento, y en tanto dure la atención el mundo será el mundo, y el individuo será el individuo, a la que deje de prestar atención todo ha desaparecido. Por tanto, si estamos atentos, si le ofrecemos resistencia a cualquier aspecto negativo, a cualquier enfermedad, si estamos muy atentos, en la intensidad de la atención veremos cómo aquello se va disolviendo, porque en esencia una enfermedad siempre tiene sus causas psíquicas o psicológicas, como cualquier complejo psicológico siempre tiene causas psíquicas y profundos arrebatos emocionales. Entonces, ¿el problema es tan sencillo de ver y tan difícil de llevarlo a la práctica! Ahora bien, una persona está sufriendo, lo que sea, y empieza a crear un vórtice: “*Estoy atenta, estoy pensando en que tengo dolor*”. No, no, si no se trata de esto, porque el dolor entonces se agudiza, sino observarlo atentamente; y no es lo mismo que estar adhiriéndose al propio dolor y, entonces, como consecuencia aumenta el dolor. Cuando pensáis en el dolor entonces aumenta, ¿verdad? Porque utilizáis la imaginación, pero si estáis atentos como si fuera parte de vosotros, veréis cómo existe algo que se separa de vosotros y, naturalmente, hay que empezar a trabajar en esta situación aquí y ahora, no porque ahora estemos hablando de la atención sobre el dolor para que se disuelva, ya mañana mismo vamos a curar cualquier enfermedad que tengamos. Hay que empezar a practicar en todos los momentos la atención, es decir, no hay que pasar indiferente a todo cuanto está sucediendo aquí y en el mundo entero, porque en la virtualidad, en la profunidad y en el dinamismo de esta atención, está el germen de la solución del problema individual y del problema del mundo.

Interlocutor. — Bueno, yo estoy de acuerdo con lo que has dicho, pero vuelvo a lo de la enseñanza. Ya que la Jerarquía no soluciona y nosotros tampoco tenemos capacidad para solucionarlo, tenemos que seguir acumulando datos, porque si no la enseñanza oficial no te va a dar un título, entonces, el aquí y ahora hay que acumular esos datos, tratar de no apegarse a ellos, sacar lo mejor posible las cosas, y si llegas a sacarte un título en medicina tratar de aplicar entonces el esoterismo, la intuición, y desarrollar todos esos datos, pero lo que hay que hacer, creo yo, y se debe notar mucho que tengo niños que estudian, es que no les queda más remedio que aquí y ahora acumular esos datos, hasta que las cosas cambien, y eso también incurre a que hay una responsabilidad, y tienen ahora, en este momento, que hacer eso, con mucha atención también.

Vicente. — Pero si la atención no la estamos desarrollando, o sea, el sistema mismo ya ha perdido la atención porque es la atención sobre algo que no te da ninguna facilidad psicológica. La inteligencia no viene por el conocimiento, la inteligencia, repito, viene por la intención y por el movimiento de la mente cuando está muy atenta, no viene porque estés muy atento en algo que no te gusta, no te va. Hay personas que rehuyen la enseñanza por sistema, por que no les va, entonces como no les va, no podemos meter las ideas dentro, porque eso no es así. No, no existe. Me estoy refiriendo a un sistema de enseñanza que va contra la ley, que va contra el principio de la evolución. Un sistema acumulativo, y como todo ahora es acumulativo, cuando la persona ha acumulado mucho, naturalmente, se engrandece en poder, ya tenemos un líder, y el que aprende mucho yoga será un líder de yoga.

Leonor. — Entonces, lo que queríamos decir, es que ya lo sabemos que está tan mal el sistema pedagógico actual, lo que importa ahora, creo yo, es lanzar la flecha para pensar en una sociedad en la cual en la escuela, aparte de desarrollar la mente creativa, enseñar a pensar, y enseñar también correctamente a sentir. A pesar de esto, luego, procurar mandar la flecha mental donde se desarrollen los trabajos manuales, las técnicas en pequeña escala, para que el individuo a medida que va creciendo vea lo que le place más, ver a que tiene una mayor inclinación, una impresión hacia aquello, y aquello si no lo ve, no puede saber que es lo que le gustará el día de mañana, y nos encontramos con unos educandos, que si los papás tienen dinero quieren que estudien, si no tienen dinero los preparan para peones, pero no saben si pueden ser unos buenos torneros con las máquinas modernas, etc., pero esto tiene que ser pensado en la Era de Acuario, quiero que empecemos por aquí, si tenemos que tener una educación diferente, después de criticar la que hay ahora, podíamos pensar en la que queremos para mañana, y la que queremos sea para que cada uno pueda dar de sí el máximo que tiene para dar, pero tiene que haber también una escuela, una forma de escuela en la cual se desarrolle lo que cada uno puede dar, entonces podamos escoger también y luego que venga la plaza que podamos ocupar, así que hay que crear una sociedad nueva, pero tenemos que pensar en ello.

El Proceso del Discipulado Barcelona, 22 de Junio de 1983

Vicente. — Vamos a continuar con una presentación muy subjetiva, que tiene que ver con no pretender explicar algo prefabricado, como es lo corriente, lo usual, y esperar muy atentamente que es lo que puede suceder en una reunión de amigos interesados en descubrir el magno secreto de la vida y que, por lo tanto, en este interés debe surgir forzosamente una interrogante que puede ser de la incumbencia de cualquiera de vosotros. Yo creo que las grandes conferencias prefabricadas, predeterminadas, preparadas con antelación, irán perdiendo poco a poco su interés, y ganará interés, por el contrario, el fluir de lo espontáneo, de lo natural, de lo recién llegado, de lo que está constantemente sucediendo. Por lo tanto, las preguntas que puedan formular, aún cuando se basen en recuerdos anteriores, tendrán al menos la espontaneidad, la fragancia del momento presente. Así que todo cuanto se ha hablado durante estos últimos tiempos aquí, su aspecto esotérico, puede constituir la simiente de alguna pregunta que luego podemos extender conjuntamente. No vengo preparado, que es la mejor forma de preparación, así que costearé lo que pueda a cada una de las preguntas que puedan ser formuladas.

Interlocutor. — ¿Puedes hablarnos de la Jerarquía?

Vicente. — Se puede hablar de todo, pero es un tema que hay que abarcarlo a la extensión de nuestra pequeña mente finita. La Jerarquía, como todos sabéis, es el centro de la evolución en nuestro planeta Tierra, es decir, existe un plan o un propósito constante del Logos Planetario —no vamos a meternos con el Logos Solar de momento—, y el propósito de la evolución de Sanat Kumara encuentra su cauce de expresión en la Jerarquía. Os preguntareis ¿qué es la Jerarquía? La Jerarquía es una corporación de almas que alcanzaron la quinta iniciación, más, aquellos iniciados de la cuarta iniciación, llamados Arhats, que están en proceso de adquirir el Adeptado. Forman parte de la Jerarquía los Grandes Kumaras o Los Señores de la Llama, aquellos que vinieron con Sanat Kumara desde el planeta Venus. Forman parte de la Jerarquía unas grandes cohortes angélicas que tienen a su cargo la dirección de la construcción de las formas en cada uno de los planos de la naturaleza. Forman parte de la Jerarquía los iniciados de la tercera iniciación, aquella iniciación llamada de *La Transfiguración*. Forman parte también, los iniciados de la segunda iniciación, aquellos que, esotéricamente hablando, recibieron el bautismo de fuego y, por lo tanto, están ya capacitados para empezar la gran tarea de la Transfiguración. Pertenecen también a la Jerarquía los iniciados de la primera iniciación, aquellos que hicieron posible el nacimiento de Cristo en su corazón. Tenemos también, una gran cohorte de grupos de discípulos juramentados, como técnicamente se describe, que están viviendo en el corazón del Maestro. Toda esta pléyade de entidades, más algunos seres desconocidos que provienen de otras constelaciones o más allá del Sistema Solar, pero que trabajan conjuntamente con nuestra Jerarquía para fines específicos de la evolución solar. Todo esto constituye la Jerarquía. La Jerarquía es, al propio tiempo, el quinto reino de la naturaleza. Como todos sabemos, nuestro planeta está subdividido en siete reinos. Tenemos el reino mineral, el vegetal, el animal y el humano; más allá del humano conocemos las perspectivas del quinto reino. Existe otro sexto reino y otro séptimo reino, de los cuales poco sabemos y lo poco que sabemos hay que expresarlo con mucha circunspección porque pertenecen al gran secreto iniciático. Pero con todo cuanto hemos dicho, con todo cuanto hemos elaborado, con todo cuanto hemos aprendido, con toda la serie de conocimientos que hemos ido absorbiendo a través del tiempo, estamos ampliamente capacitados para prepararnos, para acceder de una u otra manera, en uno u otro camino, por cualquier sendero, a este grupo de almas iluminadas que constituyen la Jerarquía. Esto es en esencia, pero extremando más la idea podíamos hablar también del camino que hay que emprender para llegar al corazón místico de la Jerarquía. Entonces, hay que hablar forzosamente de aquel proceso que llamamos: *El Discipulado*. Yo creo, estoy convencido, firmemente convencido, que todos cuantos estamos aquí pertenecemos de una u otra manera a este gran camino, a este gran sendero del discipulado, e incluso podría decir más, y lo comprenderéis fácilmente, que todos cuantos estamos aquí, espontáneamente constituimos una jerarquía, porque jerarquía es una ley de la naturaleza. Existe una jerarquía superior en relación con los reinos, y superior al reino humano es el reino divino o el reino espiritual, el Reino de los Cielos como decía Cristo. Y dentro del reino humano hay una serie infinita de jerarquías de seres, desde el salvaje que vive en la selva —sin afán peyorativo alguno—, el hombre corriente muy atrasado todavía, lleno de deseos y de apetencias de tipo material, hasta el hombre completamente civilizado con una mente técnica, hasta penetrar ya, dejando la mente técnica, dentro de las profundidades de la espiritualidad y, entonces, vemos que aquí empieza un sendero magnífico que es el *sendero de la probación, el sendero de la*

aceptación, y el sendero que lleva al corazón del Maestro; y a partir de aquí se abren las perspectivas de la iniciación. La iniciación, técnicamente descrita, es la entrada en un estado superior de conciencia. Todos estamos habituados a pensar y a sentir y a desear de una forma determinada. Llegará un momento que las voluntades de todos los hombres seguirán el mismo camino por distintos senderos, es decir, que muchos senderos individuales completarán un gran sendero que es el sendero humano que va al quinto reino, es decir, el paso que va del cuarto al quinto reino de la naturaleza. Y podríamos decir, podríamos asegurar, que todos cuantos estamos aquí estamos preparándonos de una u otra manera para acceder a este quinto reino de la naturaleza. De no ser así, ¿qué importancia tendría esta pequeña reunión cuando hay tantas reuniones por doquier?, y ¿por qué aquí están padeciendo calor si no es por un interés marcado, una dirección definida de la conciencia hacia un punto inconcreto en espacio y tiempo que llamamos la iniciación? Bien, no sé si la idea de iniciación habrá quedado suficientemente clara como para poder abordar un tema superior como es el de la iniciación. De todas maneras, podríamos decir que la iniciación y la incorporación de seres más avanzados dentro de la línea espiritual en el planeta Tierra, obedece a un plan conjunto Solar y, por lógica, por analogía, sabemos que nuestro planeta Tierra en los momentos actuales es el más importante desde el ángulo del Logos Solar de todo el sistema. Primero, porque nuestro Logos Planetario, cuya expresión física es Sanat Kumara, es el representante vivo de una cuarta cadena dentro de una cuarta ronda, dentro de un cuarto planeta y convergiendo toda la fuerza de la evolución planetaria en el cuarto reino que es el ser humano, o que es la humanidad. Porque en todo universo de tipo septenario, como es el nuestro, el número cuatro forzosamente ocupa el centro de la evolución, de ahí la importancia que tiene para el Logos, la expresión de nuestro esquema terrestre que está atravesando la crisis de una cuarta cadena de mundos, que esta cuarta cadena tiene siete rondas y, precisamente, la ronda que pertenece a nuestro planeta es la cuarta; más todavía, el planeta que corresponde hoy día a lo más vivo, lo más interesante de la evolución, es el planeta Tierra, el cuarto planeta dentro de un sistema de mundos, es un caso insólito porque se junta el cuaternario. Dense cuenta, un esquema terrestre, nuestro Logos Planetario está atravesando la cuarta cadena, está en una cuarta ronda y se expresa físicamente a través del cuarto planeta; más todavía, existe el reino humano, el más importante de todas las humanidades del sistema, porque es el cuarto reino; el cuarto reino dentro de siete reinos que tiene nuestra naturaleza terrestre es el más importante, porque es el punto de paso entre la cosa espiritual y la cosa material. Es el centro vivo de la conciencia y es a través de la conciencia unificada de todos los seres humanos que se realiza la evolución total del sistema. Además, el hombre constituido como una entidad, de acuerdo microcósmicamente, de acuerdo con lo que es el macrocosmos de lo que es el universo, es exactamente la reproducción del sistema. ¿Y por qué hacemos énfasis sobre el cuarto centro, el centro cardíaco? Porque es el cuarto dentro de la evolución sistemática de nuestro pequeño esquema y que, por lo tanto, el corazón y la expresión viva del amor es más importante que todas las demás cualidades posibles en nuestro planeta y aún del universo. Es decir, que existe una serie infinita de circunstancias que podríamos considerar desde el ángulo de la analogía. Como sabéis la analogía es la base del conocimiento. La persona que aplica correctamente la analogía nunca tendrá defectos de conocimiento, siempre estará bien situada mentalmente en cualquier lugar de tiempo y espacio, conscientemente advertido de todo cuanto está arriba y de cuanto está abajo, más, la capacidad de enlazar las dos cosas y expresarlas concretamente. Entonces, existe una gran responsabilidad para las individualidades dentro del cuarto reino, dentro del reino humano, para poder trasladar el sistema de la evolución correctamente en beneficio del propio Logos, somos, en cierta manera y hasta cierto punto, células vivas dentro de un centro del Logos Planetario, y estamos marchando hacia allí. Hay una cadena ininterrumpida de conexiones entre el corazón del hombre, el corazón de la Jerarquía, el corazón del Logos Planetario, hasta coincidir en el corazón del Logos Solar, es aquello que místicamente llamamos *la sucesión apostólica de los hijos de Dios*. Va descendiendo y va ascendiendo, es la típica *Escalera de Jacob*, tal como relata la Biblia, por donde suben y bajan los ángeles, que son las almas de los hombres. Ya que hemos hablado de los ángeles, diremos que existe una participación muy activa del reino angélico en la evolución de la humanidad, y que esta evolución tendrá que ver mucho también con la posición que ocupa actualmente el Logos Planetario frente a los siete Hombres Celestiales o los siete Logos Planetarios que constituyen la esencia del sistema. Creo que no podemos pasar de aquí, pero si sobre esto hay alguna pregunta trataremos de contestarla. (*No se produce ninguna pregunta*) Continuemos entonces diciendo que, cuando místicamente hemos establecido contacto con nuestro ser superior, se produce dentro de nuestra conciencia algo importantísimo, que es la apertura de la conciencia hacia el exterior cósmico, digo exterior, aunque no es esta la palabra apropiada porque no existe exterior en el cosmos, todo está incluido dentro de un absoluto ser del cual nada podemos decir, porque está más allá de nuestra concepción. Solamente podemos decir que para llegar a lo cósmico hay que ser muy humano. Me preguntaréis qué quiero significar por ser muy humano, y es simplemente atenernos a la ley que rige en los tres mundos: en el mundo físico, en el mundo emocional y en el mundo mental que es donde habitualmente se realiza nuestra evolución; tratar de ser consecuentes dentro de nuestro contexto histórico, místico y psicológico, y tratar de ser cada vez mejores, si puedo decirlo, para no ser confundido con un término demasiado místico. No sé si os habréis dado cuenta de que esto que digo es muy dinámico, no tiene nada que ver con lo místico, estamos refiriéndonos a algo que está dentro de nosotros, algo que está clamando por una participación activa dentro de los misterios del cosmos. Y hay que empezar demostrándolo ostensiblemente, objetivamente, de una manera que pueda ser un ejemplo para los demás. Y aquí estamos, con lo que digo constantemente: que no se puede ser esotérico sin ser un buen ciudadano, sin cumplir con las leyes básicas de la sociedad, con la cordialidad del trato, con la amabilidad, con el derecho a exigir que se nos trate correctamente, y con el deber de ser correcto para con los demás. En esencia, tal es el mensaje del 2º Rayo, tal como lo afirmó Cristo: *Haced a los demás aquello que quisierais que se hiciese con vosotros, pero no hagáis a los demás aquello que no quisierais que con vosotros se hiciese*. Y la gente ve estas cosas como una palabra, es una sentencia, es la ley, no la ley de Moisés, la ley de Dios, es la ley de expresión de la naturaleza humana, cuyo móvil es fundirse, fusionarse con el Ser Divino. La avanzada de Sanat Kumara está en el corazón, la avanzada de Shamballa está en la cúspide de la cabeza. ¿Qué estamos haciendo entonces para que estos centros resplandezcan y se conviertan en avenidas de contacto con estos centros cósmicos? Estamos hablando de los Rayos, estamos hablando de todo cuanto nos da actualmente la astrología actual en todas sus facetas descriptivas, y yo creo que nos olvidamos siempre de lo fundamental que es la vida social. El Maestro Tibetano en uno de sus escritos que tuve el honor de poder hacer directamente siendo originales, dice: *El Antakarana que corresponde a la humanidad actualmente es la conciencia social*. No confundáis la conciencia social con la conciencia socialista; no es lo mismo, se puede ser socialista y ser antisocial, y se puede ser social y abarcar todo el cosmos. Esto lo he traducido de escritos inéditos del Maestro Tibetano, por lo tanto, sé exactamente cual es la posición de la Jerarquía a través de uno de sus ínclitos Maestros. También sé, y seguramente también vosotros lo sabéis, que estamos constantemente tratando de fundir nuestra pequeña personalidad con el Ego Superior o con el Yo Superior, o con nuestra Alma inmortal, o con el Ángel Solar, y que esto lleva en nosotros un conflicto constante. No se puede buscar a Dios sin entrar en conflicto con el diablo —por decirlo de alguna manera—, no podemos empezar a trabajar con la Jerarquía sin correr el riesgo de que todo cuanto existe de material en nuestra composición química-orgánica, psíquica y espiritual, que tratarán de paralizar todos nuestros esfuerzos. Por lo tanto, no podremos ver a un discípulo sin crisis. Cuando la vida del discípulo está sin crisis, sin problemas, es que realmente no hay un discípulo. No hay discípulo donde no hay crisis, además, solamente la crisis y la trascendencia de la crisis lleva a la iniciación. La iniciación es la consumación de una crisis, la consumación de un estado de conciencia dentro del corazón del Maestro lleva a la 1ª Iniciación, se ha salvado una crisis, se ha entrado en un nuevo estado de conciencia, automáticamente sobreviene un período de serenidad, de tranquilidad, yo diría hasta de éxtasis, automáticamente sobreviene, porque la ley es cíclica, otra crisis superior. Cuando la crisis ha sido aceptada inteligentemente, e inteligentemente solucionada, se penetra en la 2ª Iniciación, se tiene el cuerpo físico controlado y se empieza a controlar desde arriba las emociones y, entonces, entramos como digo en la 2ª Iniciación, recibimos el Bautismo en el Jordán; significa que hemos dejado entrar dentro de nuestra conciencia una parte muy considerable de las energías del Ángel Solar. Le sigue otro momento de fricción, de encanto sublime, de misticismo trascendente, y entramos entonces en otro período de soledad o de crisis que nos prepara para la 3ª Iniciación. No podemos continuar el proceso, que ya lo podéis imaginar, solamente os digo y reafirmo que no evitéis las crisis, porque las crisis son las compañeras del discípulo. Cuando hay una crisis muy aguda en el terreno personal, en el terreno emocional, en el terreno familiar, en el terreno profesional, en el terreno social y en todos los terrenos es que existe vida interna, cuando una persona nace sin problemas es porque no tiene carácter espiritual, viene aquí a pasar el rato, por decirlo de alguna manera; pero si pasáis muchas crisis es porque la vida interna está trabajando intensamente para llevarnos hacia la inmortalidad, es decir, que lo que sucede actualmente en la humanidad, lo que sucede por doquier, las guerras, los conflictos, el hambre, las enfermedades, los conflictos sociales que acusa toda la humanidad, es la revelación de una crisis de grandes consecuencias que está atravesando nuestro propio Logos Planetario, porque la ley es igual en todos los mundos y en todos los sistemas, aumenta la calidad, la grandiosidad, la medida, pero la ley siempre es la misma, se manifiesta en forma de crisis para buscar la liberación, sucede la liberación y después de gozar de la liberación, sucede otro estado de crisis; y así, de crisis en crisis, y de liberaciones en liberaciones o de iniciaciones en iniciaciones, llegamos un día a ser conscientes de la paz del Logos Cósmico. Y de aquí no podemos pasar, sabemos que existe un nirvana de consecuencias tan trascendentes que nuestra mente no puede captar, pero que constituye el punto de unión con todo el cosmos, se ha logrado la unidad, estamos viviendo íntegramente en el nirvana, no existen vacíos de inseguridad, no existen crisis de conciencia, solamente existe la paz, la paz de los altos lugares, la paz irrevelable, porque pertenece al corazón de aquellos que viven en lo eterno.

Interlocutor. — El proceso de comportamiento antes estas crisis ¿qué tipo de respuesta debemos darles, de luchar por solventarlas o dejar que vayan evolucionando por sí solas?

Vicente. — ¿Qué sucede cuando estamos atravesando una crisis? Automáticamente, por una ley muy natural, muy humana, de auto preservación, la rehuimos, ¿verdad? o le buscamos un sucedáneo o una cura de urgencia, como se dice hablando corrientemente. Cuando existe una crisis lo que hay que hacer es afrontarla, no atacar por los flancos, esto en táctica militar tiene su éxito, pero no en lo esotérico; hay que afrontar la crisis de frente y con todas las consecuencias. Preguntaos si habéis afrontado alguna vez una crisis enteramente con todo vuestro ser, si así hubiese sido el caso, la crisis hubiera destilado su secreto, porque cada crisis lleva un secreto y un misterio a revelar, pero como tenemos miedo —ya estamos con lo de siempre—, la crisis pasa por nosotros y nosotros no nos damos cuenta, la evadimos, hacemos ver que no la vemos, somos astutos, ¿verdad? Pero una crisis no solucionada en su momento, de acuerdo con la ley cíclica de la naturaleza, volverá a presentarse, se presentará cargada con todo cuanto fue consumado en el pasado y ya no será la crisis que nos venía como una novedad, sino que será la crisis actual más el recuerdo de todas las crisis inconsumadas que están dentro del trasfondo de la conciencia, en aquella remota parte del ser que llamamos subconsciente. Entonces, el proceso se agrava cada vez que rehuimos la crisis. Así que, el problema de la crisis es el problema actual y el problema de siempre, si afrontamos una crisis enteramente con toda la voluntad de solución, la crisis se solucionará, no habrá problema, no habrá un conflicto entre una persona que tiene una crisis, y dentro de la persona que tiene la crisis otra persona que no quiere luchar con la crisis y que, por lo tanto, la crisis queda insoluble, y el sufrimiento será tanto más agudo, de acuerdo con esta crisis, en razón proporcional al esfuerzo de rechazo que nosotros estamos realizando. ¿Por qué creéis que se insiste tanto en el término serena expectación? No es una palabra elegida al azar, porque es bonita, porque tenga un cierto encanto de misterio, sino porque es la clave de todas las crisis, la solución de todo cuanto está en nuestro proceso integral psicológico. Desde el momento en que afrontamos una crisis con toda la fuerza de nuestra mente, con toda la voluntad de nuestro corazón, entonces existe una solución posible, no antes. Es como si dijésemos, quisieramos aquí mismo que estuviésemos atentos a un momento estelar, grandioso, alegre, feliz, somos dichosos y queremos perpetuar aquella dicha; no sucede lo contrario con una crisis, cuando viene la crisis nos escondemos, le tememos, no queremos sufrir. Como decía el otro día, cuando viene un pobre a nuestra puerta pidiendo limosna, la mayoría de las veces no damos limosna porque sentimos amor, sino por quitarnos la desgracia de delante, porque nos recuerda socialmente aquella desgracia. Es una forma de rechazar una crisis social de nuestro tiempo: la pobreza, la mendicidad, ¿no os dais cuenta? Sin embargo, aquí hablamos tranquilamente de la Jerarquía, de los sistemas planetarios y nos atrevemos hablar incluso del sistema cósmico, pero, ¿de qué nos servirá todo esto si no afrontamos una crisis, que es lo que el karma, lo que Dios nos presenta para nuestro mejoramiento social e individual? ¿Verdad que suena un poco así, a desafío? La crisis siempre es un desafío de la conciencia. Desde el momento que afrontamos la crisis, existe, repito, la vía de solución.

Leonor. — Se me ocurre la pregunta, si es que cuando afrontamos una crisis y aunque esté hecho con todo el corazón y con todas las potencias del alma, a veces surge una luz, pero es que a veces nos da, por ejemplo, una especie de solución que no nos gusta. Podría muy bien ser también que algunas veces no se solucionan las grandes crisis porque a veces hay que pasar dobles y triples sacrificios para solucionarlas, y si estos sacrificios son del tipo que no nos interesa volvemos a esconder la cabeza debajo del ala, porque no siempre las soluciones que se presentan son agradables. Muchas veces para salir de las crisis vienen las soluciones desagradabilísimas, a veces hay que hacer un desarraigo completo de determinadas cosas, y claro a esto no estamos dispuestos. Puede ser que sea esto, en el campo de lo emocional esta toda la lucha en este planeta.

Vicente. — Sí, de acuerdo, pero lo interesante es que sea cual sea el método de solución, nos guste o no nos guste, naturalmente ninguna solución gusta porque es un sacrificio siempre, pero hay que prepararse para las crisis mayores. ¿Qué entiendo por crisis mayor? La crisis iniciática. Si ahora no aprendemos a solucionar las pequeñas crisis, sea cual sea el precio que tengamos que pagar por tratar de solucionarlas, no podremos atravesar la puerta sagrada de la iniciación. Yo creo que sería perder el tiempo si no nos preparásemos con tiempo para la iniciación, y les digo que para la iniciación se necesita ser muy humano y al propio tiempo muy divino. Quiero significar que hay que saber vivir paralelamente en el mundo físico-material y en el mundo más trascendente-espiritual, y aquí está la dificultad, porque en el centro de lo material y de lo espiritual es donde suceden las crisis. Es decir, en ciertos momentos nos sentimos lanzados al aspecto espiritual, y en otros momentos nos sentimos lanzados hacia la atracción vibratoria de la materia. Siempre que salimos del centro —del centro espiritual me refiero— hay problemas, porque hay un desajuste, una desproporción, una desmedida, o hacia el futuro o hacia el pasado. El pasado con todo cuanto significó una estructuración de la conciencia actual, con su inmenso rosario de recuerdos, con todo cuanto significó la experiencia pasada; el futuro con sus grandes promesas y esperanzas y con el deseo constante de ser, y en el centro estamos siempre desguarnecidos. Afrontar una crisis, dicho de otra manera más psicológica, es establecer nuestra conciencia en el presente y, desde el presente, tratar de gobernar sinceramente y con toda inteligencia el futuro y el pasado.

Interlocutor. — Supongo que toda persona cuando sufre una crisis debe estar ya preparada, aunque quizás no se pueda reconocer para saberla resolver.

Vicente. — Puede no estarlo, puede estarlo o puede no estarlo, porque han sido muchos los discípulos de los distintos ashramas de la Jerarquía que por diversos motivos, por ejemplo, la entrada de una potentísima corriente de energía del 1º Rayo, que sufrieron la tremenda angustia de sentirse lanzados, proyectados hacia el pasado, hacia la regresión, en tanto que otros permanecieron estables porque estaban acostumbrados o habituados al centro, al centro de conciencia en el presente. No tendría importancia hablar del presente, que es la clave del pasado y del futuro, que es el centro espiritual por excelencia, si no tuviésemos en cierta manera y hasta cierto punto, una cualidad despierta de comprender las cosas, de verlas venir por decirlo de alguna manera. Digo, estamos aquí ahora por una razón muy importante, me parece a mí; esta razón es la que hay que tratar de averiguar, tal es el secreto, tal es el misterio de la vida del ser humano. Cuando digo: *hay que estar atentos*, todo el mundo dice, esto suena a repetición, esto suena a redundancia, pero es que no existe otra solución que enfrentar atentamente el presente si queremos entrar en la vía iniciática, si queremos descubrir el secreto y revelar el misterio de la vida, y preguntarnos sinceramente cuán pocas veces estáis en el presente, o bien deseamos lo que tiene que venir o bien estamos pendientes de las pequeñas posesiones del pasado y, naturalmente, nuestra crisis es espantosa, porque no hay una vía de solución; la solución sólo está en el presente, aquí y ahora. ¿Por qué esperar a mañana o recurrir al pasado? ¿No os dais cuenta de lo que quiero significar? La mente es un instrumento que no está capacitada para medir verdades, la verdad hay que buscarla en el plano búdico, no podemos elaborar una idea de acuerdo con lo que es la paz, lo que es la música, por ejemplo, o lo que es un color. ¿No os dais cuenta que no podemos ni siquiera describir un color? ¿Podemos, acaso, describir la música? Podemos decir me gusta o no me gusta, pero no describirla. Pues bien, siempre estamos tratando de describir aquello que no puede ser descrito, ya forma otro rosario de crisis, o nos preguntamos en ciertos estados, ¿por qué Dios tiene que manifestarse si Dios es la felicidad suprema?, y constituye el gran sufrimiento de los discípulos que ingresan ahora en el sendero, ¿por qué se produce?, ¿por qué? Si Dios tiene que manifestarse, si Dios es imperfecto porque la imperfección está en la manifestación, entonces, ¿qué vamos a buscar nosotros? Pero podemos enfocar la idea desde el ángulo de vista de que constituimos juntos con toda la humanidad un centro específico dentro del Logos Planetario, y tratar de ser correctos en todo este punto donde nos hallamos ubicados para de esta manera poder contribuir al mejoramiento del planeta Tierra en su conjunto y colaborar conscientemente con los planes del Logos Planetario.

Interlocutor. — Referente a nuestra relación con la Jerarquía, ¿qué nos pueden ayudar cuando nosotros formamos parte activa o esa parte activa que ya forman con respecto a nosotros?, ¿en qué funciones prácticas?

Vicente. — ¿La Jerarquía con respecto a nosotros? La Jerarquía nos envía toda la fuerza posible a la medida de nuestra propia estatura Crística, no nos enviará más fuerza que la que podamos contener. El problema no es de la Jerarquía sino de la amplitud de la conciencia, del canal para recibir la fuerza de la Jerarquía, ¿verdad? Naturalmente, la Jerarquía está flotando, y sus ángeles están por aquí, si no, no existiría la luz, que es un proceso angélico por excelencia, o el Sol, que es el producto de los grandes ángeles del sistema, de los Ángeles Dorados que transportan la energía pránica del Logos Solar a nuestro pequeño planeta y a nuestro corazón, y a nuestro sistema energético, vital, etérico. Todo esto son palabras y conocimientos. Precisamente, una de las cosas más importantes con respecto a la ayuda de la Jerarquía es el estar atento a la Jerarquía, es decir, que siempre vamos a llegar al mismo punto, no podemos ser ayudados por la Jerarquía si una gran parte de nuestro ser no está atento a la Jerarquía, a sus insinuaciones, a sus inspiraciones, a su servicio social en la Tierra; olvidamos el servicio y estamos muy enfrascados en el sistema meditativo, en cierta manera y también hasta cierto punto, la meditación es un acto de servicio, siempre y cuando la meditación no sea un sistema para crecer individualmente, que es lo que ocurre con más frecuencia, cuando meditamos buscando un resultado y el resultado siempre tiene que beneficiarnos, ¿verdad?, estamos fallando a la ley; no será entonces la ayuda de la Jerarquía la que vendrá a través de la meditación, pero, ¿qué ocurrirá si estamos constantemente meditando?, cuando dormimos podemos estar meditando, estar atentos de día es estar atentos de noche, meditar completamente de día es meditar de noche, de ahí las escuelas de recapitulación; la recapitulación de todo cuanto hemos realizado durante el día, toda la secuela de imágenes y de hechos que han tenido lugar en nuestra conciencia durante todo el día son

repasados por la noche en un intento de descubrir los fallos, significa que estamos tan atentos al desarrollo del pasado que olvidamos el presente, y la recapitulación será un sistema muy bueno para memorizar, para adquirir el don de la memoria, si es que no lo tenemos, pero internamente no nos beneficia en el sentido de que no podemos rectificar, ¿de qué sirve, por ejemplo, el arrepentimiento de un acto, cuando el acto ya ha sido producido, cuando ya ha sido realizado, de qué nos sirve, verdad? Hasta aquí, una gran parte del sistema místico se basaba en el arrepentimiento y, en este arrepentimiento se buscaba algo que se pareciera a la paz, es decir que la paz se adquiría o se pretendía alcanzar por medio de la intensidad del arrepentimiento, hasta que nos hemos dado cuenta que el arrepentimiento pertenece al pasado, en tanto que nosotros estamos enfocados en el presente y miramos al futuro. Todo el esquema psicológico basado en la tradición religiosa se viene abajo cuando falla este sistema, cuando se le dice a la gente de qué servirá que te arrepientas, el arrepentimiento para ti es demostrarte que aquello no debías hacerlo, pero no hay que pasar por ese estado, hay internamente una ley que regula todo el proceso de la conciencia, yo diría un proceso angélico, mediante el cual nos damos cuenta de cuando hacemos una cosa bien o cuando lo hacemos mal. Sucede, continuamente, repetidamente, que estamos tan interesados en nosotros mismos, que el arrepentimiento toma una fuerza considerable, pero no logramos nada, solamente perpetuamos un acto a través del tiempo, cuando a mi entender, psicológicamente hablando, aquel acto tendría que ser consumado dentro de la conciencia, ¿cómo? Mirando de frente todo cuanto va sucediendo, porque si estamos muy atentos, seguramente que esta misma atención impedirá que estemos dentro de los cauces que nos llevan a males que después conducen a otro arrepentimiento, es decir, que el recuerdo y el arrepentimiento siempre van juntos, y el recuerdo pertenece al pasado y, por lo tanto, el arrepentimiento es el pasado también. Pero hay todavía otra cosa muy significativa, que es la cualidad, la gran cualidad, decimos, de la tolerancia. Me pregunto, ¿por qué debemos tolerarnos?, tolerar siempre significa falta de amor; decimos: *lo tolero, porque claro, está en este estado de evolución y hay que tolerar*, pero, realmente, o entre las distintas personas de diferentes religiones se toleran, no se aman, ¿verdad?, se toleran. Entonces, la tolerancia es el mal del siglo también. La tolerancia es un sistema para crear un gran desentendimiento, y perdonen esta expresión tan dura, en tanto que el reconocimiento de la ley, de la unidad de la conciencia en todos los seres, lleva forzosamente a un punto de solución, y este punto de solución es, a mi entender, la base dentro de la vida social de nuestros tiempos. No podemos vivir al abrigo de cuanto hicimos en el pasado; hemos llegado a un punto dentro de la evolución en donde las grandes invasiones de fuerza cósmica están introduciéndose dentro de los éteres planetarios produciendo grandes tensiones, que después de una tensión provenga una crisis es muy natural, lo que no es natural es que la crisis no sea afrontada con toda la intensidad de nuestra mente y de nuestro corazón. Pasar de aquí es repetir, como decíamos, ser redundantes, pero hay que refrescar la memoria, porque adolecemos siempre de este sentimiento tan impersonal que ha de llevarnos a la inmortalidad, es decir, estamos tratando de buscar un resultado definido en nuestra vida; como somos impacientes y los resultados no se producen rápidamente, desconfiamos de la ley, porque desconfiamos de nosotros mismos y hay la tendencia a regresar al pasado. Si pudiésemos mientras estamos aquí ser realmente consecuentes de lo que significa estar aquí y ahora, juntos, tratando de comprender a Dios, y después continuar pensando en esto constantemente, sabiendo que esto, bajo otra faceta, se producirá si estamos muy atentos, muy observantes del proceso, porque el proceso humano no es sólo el proceso humano, es el proceso social, es el proceso de la humanidad, es el proceso del Logos Planetario; van implicados factores muy importantes, demasiado importantes, diría yo, para que pasen desapercibidos, y para solucionar el problema no bastará tener muchos libros esotéricos, ni estudiar mucho, ni meditar mucho, sino simplemente en ser consecuentes de la acción, lo principal es ser consecuentes de la acción. Una acción que está aquí, está siempre en todas partes; si pudiésemos salir de aquí, con la conciencia de aquí y de ahora y no la perdiésemos, alcanzaríamos muy pronto la iniciación, la que corresponde a nuestro estado.

Interlocutor. — Yo pienso que hay que ser muy valiente, y como dijiste tú el otro día sobre lo que dijo Cristo de que no os traigo la paz sino la guerra, entonces, romper, para esta evolución se necesita romper con cantidad de cosas que llevamos arraigadas, no solamente de ahora sino del pasado, y esto tiene mucha dificultad...

Vicente. — Sí, es la espada. Como decía Cristo: *No voy a traeros la paz sino la espada. ¿Qué significa? La paz, en tanto no sea la paz del nirvana, siempre es una paz inconsecuente o sin consistencia, algo que se difumina, no podemos hablar de paz, podemos hablar quizá de tranquilidad de ánimo, de un cierto éxtasis místico en ciertos momentos —muy pocos—, pero hablar de paz es hablar de la consumación de un proceso, un proceso que hay que empezar constantemente, y no terminarlo nunca, porque es la vida de Dios, un movimiento, ¿verdad? Es decir, que todos cuantos nos hallamos aquí estamos interesados en la paz; me pregunto: ¿Qué sucede cuando adquirimos un poco de esto que llamamos paz? Lo he dicho y, lo repito, cuando por mil circunstancias, fortuitas o no fortuitas, se produce un estado de paz, como que nuestra mente no está bien preparada y no sabe qué es aquello, automáticamente surge la pregunta ¿qué es esto? y la paz ya se ha perdido, porque no estamos atentos, ¿verdad? Si cuando tenemos la paz estamos atentos a la paz, la paz no se extinguirá ya, pero cuando viene la paz nos preguntamos ¿pero qué es esto?, porque es nuevo, porque nunca tenemos paz, y cuando tenemos la paz, entonces no sabemos qué es, y al preguntarnos por su procedencia automáticamente la mente concreta ha desfigurado el proceso. Y por esto decía Madame Blavatsky que la mente es la matadora de la realidad, porque está arguyendo sobre algo que no tiene concepción ni tiene medida, porque es la vida del cosmos, es el movimiento de Dios la paz. Bien, ¿cómo se alcanza la paz, la paz a nuestra estatura, a nuestra medida? Cuando estamos expectantes; no me cansaré nunca de hablar de la expectación, es ese estado de conciencia, donde hay una atención, un deseo infinito de descubrir lo que la vida trae en aquel momento, que es todos los momentos, ¿verdad? Pues cuando estamos muy atentos se produce la paz, y como que continúa el movimiento de la atención, el movimiento de la paz persiste, y no hay conflicto entre la mente discriminativa que quiere saber qué es aquello que acaba de venir. Naturalmente, hay que prepararse para esta paz, no podemos extraer conclusiones a cerca de la paz sin perder la paz. Pero, si sentimos la paz siquiera una vez, seguramente, que la fruición de aquel contacto nos llevará a buscar la paz constantemente. Ya no podremos vivir sin la paz, la paz tendrá que ser nuestra compañera, la compañera de siempre; si hay paz los conflictos iniciáticos pasan casi desapercibidos, y la paz, como algo que pertenece al cosmos, que es la vida íntima del cosmos, la tenemos siempre a nuestra disposición, sólo falta crear el canal de recepción de la paz y distribuirla y manifestarla íntegramente en forma de radiación. Porque, dense cuenta, de lo que existe hoy día viendo al ser humano, nos estamos preguntando: ¿Qué vamos a hacer, qué podemos hacer para contribuir al mejoramiento social? Porque naturalmente el hombre vive siempre de lo espectacular, de algo que se pueda ver objetivamente, pero lo único que puede salvar a la humanidad de todos sus problemas, problemas físicos, problemas morales y problemas intelectuales, es la radiación que produce la paz cuando penetra en nuestro campo etérico. ¿Por qué creéis que curaba Cristo, por no decir otros grandes insignes taumaturgos? Porque Cristo tenía una radiación de paz que curaba a su alrededor, el contacto con su túnica, yo diría menos, el contacto con su aura era curativa, era la curación del problema. Después de hablar con un hombre santo nuestros problemas han desaparecido, ¿por qué se ha realizado el milagro? Porque hay la radiación cósmica a través del aura de un ser humano, un ser humano insigne, de grandes proporciones, el superhombre, como Cristo, como Buda, como los grandes Maestros de la Jerarquía. El día que tengan contacto con un Maestro y puedan penetrar dentro de su aura, se darán cuenta de que no existen problemas; quizá el Maestro en sus confines mentales tenga problemas desconocidos para nosotros, pero viendo al Maestro desde este momento presente, con la mentalidad impuesta técnicamente en nuestro siglo, lo vemos como un ser prodigioso, como un ser excepcional; naturalmente, a su lado existe la paz y mientras estamos en contacto con el Maestro la paz persiste, porque estamos dentro del campo de confluencia del Maestro, de su campo etérico o magnético, como Uds. quieran llamarlo. Pues bien, algo de lo que hacen los Maestros tenemos que hacerlo aquí y nosotros, ¿por qué no? Si hay una fruición, si hay una paz en nosotros, esta paz no queda dentro de nosotros: *no se oculta la luz debajo del celmín*, como dijo el profeta, sino que va persistiendo en forma de radiación magnética, y toda persona que tiene radiación magnética, es porque de una u otra manera está en contacto con el centro de paz del universo. Aquí hay que contar con la estatura de cada uno, con la pequeña medida de cada uno, pero aunque sea en una pequeña medida, si hay paz en esta pequeña medida hay radiación, y esta radiación es lo que produce dentro del planeta los grandes movimientos culturales y civilizadores de la historia, porque la paz es lo que mueve la maquinaria del universo; no es una conquista, es un descubrimiento, no es lo mismo ¿verdad? Estamos descubriendo constantemente la paz, y en el descubrimiento de la paz existe el éxtasis de la vida y entonces vivimos de acuerdo con la paz, y al vivir de acuerdo con la paz somos radiantes y magnéticos y curamos sin necesidad de proyectarla. Somos la salvación del mundo en aquellos momentos que tenemos paz en el corazón, no contribuimos al malestar del mundo con el malestar de nuestra psicología poco trascendida o poco trascendente, estamos siendo dentro de un movimiento, muy augusto, muy supremo, una ruedecita que marcha al compás de este movimiento, la rueda será más pequeña o más grande, pero estará ajustada dentro de su medida a la gloria de esta paz que es el movimiento constante del universo. Vamos a hacer un poco de meditación pues, porque ahora decir más sería insistir sobre lo que se ha dicho.*

Vicente. – Una de las preocupaciones más acuciantes de la Jerarquía en los momentos actuales, es cómo responde el discípulo mundial a estas impresiones cósmicas que provienen de Shamballa. La adecuación de muchos miembros de los ashramas constituidos actualmente aquí en la Tierra a esta fuerza de Shamballa, ha dado origen a lo que técnicamente llamamos: *Las iniciaciones en grupo*. La iniciación individual es, por así decirlo, una correspondencia con los planes de la Jerarquía, en tanto que la iniciación grupal por sus características específicas pertenece más al propósito de Shamballa. Es decir, que se están creando unos grupos específicos en el plano físico preparando a muchas personas afines —psicológica e ideológicamente hablando— para la iniciación grupal. Esta iniciación tiene importancia en el sentido de que cubre un gran proceso kármico de la humanidad, extinguiendo en una gran medida este karma, y produciendo, lo que podemos llamar: *Las nuevas oportunidades*. Pero, para poder recibir esta iniciación grupal, el grupo tiene que tener conciencia egóica, es decir, que tenga una cierta medida de contacto con los planos causales donde está nuestro Ángel Solar, que tenga adquirida hasta cierto punto y a ser posible en una gran medida la conciencia social. La conciencia social está quizá en unas fases muy avanzadas de lo que llamamos fraternidad. La fraternidad, bien mirado, cuando se está manifestando es conciencia social y es dentro de los grupos esotéricos constituidos en el mundo, la prueba de que están preparándose activamente o ya están en ciernes para recibir la iniciación grupal. Me preguntaréis, qué es una conciencia de grupo y os responderé que es la conciencia del grupo egoico, que hasta cierto punto y en cierta medida se ha logrado establecer un vínculo con este grupo egoico en el plano causal. El plano causal, como sabéis, es el tercer nivel superior del plano mental, donde están los Ángeles Solares, y donde están también los grupos egoicos. El hecho de que estemos aquí reunidos puede significar que pertenecemos todos a un grupo egoico determinado, que este grupo egoico está sujeto a ciertas reglas esotéricas específicas, dependientes quizá más de Shamballa hoy día que de la propia Jerarquía. La Jerarquía posee los planes de la evolución, pero Shamballa posee el propósito de la propia evolución, significa ello, que siempre está el propósito por encima del plan, y después del plan viene la humanidad, que diversifica el plan hasta su extensión horizontal más completa, constituyendo la gran familia humana, pero, la conciencia egóica o la conciencia del grupo egoico al cual pertenece un individuo es lo que favorece, lo que hace posible la iniciación grupal. Antaño, se daba mucho énfasis al amor, al perdón y al arrepentimiento, hoy día, el énfasis del discípulo en estas nuevas presentaciones de Shamballa, es sobre la justicia de Dios, la justicia y el propósito son la misma cosa, el propósito y la revelación son dos cosas distintas, una cosa precede a la otra, y en virtud de esta precesión viene todo el plan, digamos, en su extensión más dilatada. Siempre he pensado que el hecho de que estemos aquí y ahora, y casi lo confirmaría, es que obedecemos todos a las impresiones de un grupo egoico determinado, y os voy a decir realmente lo que es un grupo egoico en el plano causal. Está constituido por una serie indeterminada en cada rayo, en cada grupo egoico, de almas que vienen encarnando juntas desde el principio que el hombre adquirió la conciencia o la autoconciencia, cuando el hombre-animal se hizo hombre automáticamente entró en contacto con un puntito de luz en el plano causal constituyendo una pequeña célula de esta gran molécula que llamamos el grupo egoico. Intervienen también en este grupo egoico los Ángeles Solares, teniendo en cuenta que cada Ángel Solar está vinculado por lazos más extensos que el propio karma —según se lee en los Upanishads— con el Ángel Solar, con el hombre. Pero, en el centro, en el núcleo del grupo egoico al cual pertenecemos, hay un ángel de gran categoría espiritual, más allá de la categoría de un Maestro de Compasión y de Sabiduría, que es el regente, el promotor, el director, el núcleo vivo de un rayo determinado, que en su expresión constituye toda esta gran familia egóica, que se llama la familia espiritual. Puede haber una familia carnal en el mundo físico que nada tiene que ver con la familia espiritual, estamos viviendo unos momentos en que estas presentaciones de la verdad se hacen tan concretas, se hacen tan horizontales por así decirlo, tan objetivas, que la persona tendrá que preguntarse el porqué de su situación kármica, y llegar a la conclusión de que esta situación viene provocada precisamente por su ligazón, por su vinculación con el grupo egoico determinado. A todas las almas pertenecientes a un grupo egoico que encarnan cíclicamente para producir ciertos resultados y para cumplir ciertas misiones kármicas, se refiere Mme. Blavatsky cuando se refiere a los ramilletes de almas que encarnan juntas para ciertos propósitos de la evolución. En realidad, a pesar de que la evolución hace consciente al hombre de su grupo egoico, que le pone en contacto primero con su Ángel Solar y después con el gran ángel Agnishwatta que está en el centro, en el núcleo de este centro egoico, y que es misteriosamente el exponente de aquel rayo determinado que rige para todo el conjunto de seres, para todas esas conclusiones ha tenido que pasar una serie de circunstancias kármicas. Y el hecho de que estemos aquí reunidos, si lo examinamos fríamente, obedece a una razón causal, si queréis ser conscientes de la razón causal tendréis que elevar la conciencia al plano causal y establecer contacto con el Ángel Solar en la medida que os sea posible y entonces determinar la afinidad o los grados de afinidad que tenéis con los componentes del grupo. No se establece una amistad sincera sin pasar primero por este caudal de energía que constituye el grupo egoico. Establecida ya la vinculación de cada uno de nosotros con determinado grupo egoico, han que considerar entonces la expresión psíquica de este grupo a través del tiempo, las reencarnaciones cíclicas, cuando nos encontramos virtualmente hablando en cualquier momento del tiempo para constituir un núcleo espiritual, un núcleo esotérico que pueda servir de una u otra manera los planes de la Jerarquía. Esto, aparentemente, lo hemos leído en muchas ocasiones, pero una cosa es leer en el conocimiento de la incidencia causal en nuestra vida, que elevarnos en conciencia hasta el grupo egoico, de ser conscientes en el plano causal, y determinar de allí el grado de afinidad al cual hacía referencia. Sin este grado de afinidad no es posible que podamos hacer gran cosa. Nos reconocemos desde siempre, hemos encarnado en ramilletes y las personas que no estén integradas en el grupo desaparecerán progresivamente porque no estarán dentro del grupo egoico determinado y que, por lo tanto, estarán fuera de lo que yo llamo o lo que se llama esotéricamente *La Iniciación Grupal*. Solamente cuando el grupo egoico se ha reproducido en cierta manera aquí en la Tierra constituyendo una hermandad de almas afines, es cuando se produce la iniciación grupal. Y el experimento de Shamballa continúa porque, como os decía anteriormente, la iniciación grupal no tiene que ver con un individuo, la iniciación, digamos individual, tiene que ver con el Maestro, la relación Maestro-Discípulo es necesaria, pero cuando se trata de la iniciación grupal se trata de la relación Humanidad-Shamballa o grupo esotérico específico con Shamballa; y cuando se produce el hecho, entonces, tenemos aquí unos agentes de Shamballa trabajando activamente para la humanidad, que todavía está buscando la luz del propósito o la propia luz de la Jerarquía. Existe también dentro del grupo de afinidades, lo que el Maestro Tibetano define como "*Almas Gemelas*". Las almas gemelas son aquellas almas que suelen reencarnar cíclicamente a través del tiempo, por lazos misteriosos encarnan; es como si del primer embrión dual, escindido de la misma célula, hubieran partido dos células diferentes pero unidas por un propósito común, a esto se le define unas almas gemelas. Siempre se encuentra la oportunidad de encontrar el alma gemela en la propia existencia física, teniendo en cuenta que el alma gemela procede del grupo esotérico o del grupo egoico en el plano causal y que, por lo tanto, todo cuanto estemos hablando sobre el plano causal se le puede aplicar íntegra y profundamente a estas almas gemelas, a estas almas afines, que están más allá del tiempo y de las circunstancias, que reencarnaron desde el principio que tuvieron autoconciencia, por leyes misteriosas, que solamente el karma y en la 3ª Iniciación se pueden aclarar. Pero, de momento, sabemos que el plano causal brinda la posibilidad cuando establecemos su contacto, de crear objetivamente aquí aquel mismo grupo egoico, de reproducirlo, de hacernos aquí iguales o semejantes allí, de la misma manera que somos hechos a semejanza de Dios, como grupo somos hechos a semejanza de nuestro grupo egoico, de este grupo egoico constituido por los Ángeles Solares, por los Egos, por nuestros Egos, por esta pequeña lucecita de mónada que esta en el plano causal, y por este poderosísimo Arcángel o Ángel Agnishwatta que está en el centro, en el núcleo esotérico de este grupo egoico, se puede llegar a abarcar toda la extensión del conocimiento impartido a la humanidad por toda esta cuarta ronda, y se dice que en esta quinta subraza de esta quinta Raza-raíz, se va a producir un gran milagro de comprensión en los discípulos mundiales, vendrá provocada por la iniciación grupal. La primera, la segunda, se dice que la tercera todavía continuará siendo individual, debido a la escasa preparación técnica todavía de los ashramas. Pero, el proceso es que todas las iniciaciones sean grupales a medida que el Plan de la Jerarquía quiere un plan solamente de actividad psicológica y cuando la humanidad en su totalidad pueda establecer contacto con Shamballa, un contacto como sabemos que fue establecido por Cristo en el Huerto de Getsemaní por primera vez en la historia de la Humanidad, un lazo de Shamballa sin pasar por la Jerarquía, pero unido por el Gran Jefe de la Jerarquía, Cristo, el Maitreya, que unió directamente Shamballa con el grupo de la humanidad. Entonces, tenemos una conciencia social que se puede hablar de un propósito, antes se hablaba de amor, de comprensión, que es lo que les decía anteriormente, de arrepentimiento. Me pregunto desde el ángulo de vista del karma, de qué sirve el perdón, de qué sirve el arrepentimiento, si el karma una vez se ha producido ya no se extingue jamás, entonces, algo superior como es la luz del propósito redentor del propio Sanat Kumara, es lo que puede salvar al mundo del caos. De qué puede servirme a mí, si yo he ofendido a alguien que aquella persona me perdona, si el acto ha sido confirmado, ha sido consumado, no podemos decir: "*perdóname*" si no lo sientes, porque el trabajo es nuestro entonces a rectificar, pero el hecho está grabado en los éteres para siempre jamás. De ahí, la importancia cuando entremos en las zonas libres del propósito, que tenemos que dar un énfasis especial a la atención, porque es la que evita que caigas en el despropósito o que caigas en falsedades, porque entonces existe esta suprema atención, que no es más que una vinculación con el Alma-Grupo al cual pertenecemos, es decir, hablando en términos humanos, estamos unidos, juntos como almas en el plano causal dentro del grupo egoico. Tenemos la inspiración de la Jerarquía, tenemos la inspiración del Ángel Solar, ahora hay que buscar la justicia de Shamballa, que es lo que decía Cristo: "*No voy a traer la paz, voy a traer la espada*"; la espada de la justicia que debe medirse profundamente en las entrañas del karma planetario. Quisiera que discutiésemos esto en profundidad, si ha suscitado alguna interrogante quisiera que se dijese. Daos cuenta de algo muy importante, somos aquí sombras en

movimiento, no sabemos el tiempo que estaremos juntos, sabemos también que la mente suele olvidar aunque el corazón recuerde constantemente. Me pregunto si habéis hecho memoria de cómo fue constituido un grupo egoico aquí en la Tierra, unas circunstancias creadas por personas que no pertenecen al ashrama y, sin embargo, la promotora principal fue María Carmen, como sabéis, ella sí está trabajando en los niveles internos. Pero, ¿nos acordamos de la forma física de María Carmen? ¿La tenemos presente como un alma-grupo o como un alma gemela dentro del grupo? Ahí está la cuestión. Debemos ser tan conscientes de nosotros mismos que al propio tiempo tendremos una conciencia de los demás y estar preparados para los acontecimientos internos que suelen producirse, singularmente cuando se ha hecho contacto de una u otra manera con una de esas fuerzas místicas que proceden de Shamballa. Ahí está, como digo, el gran problema, no de la humanidad en su conjunto, sino de los grupos esotéricos que están tratando de establecer aquí, aquello que está arriba, utilizando este término por considerarlo aunque sea inadecuado, pero que da idea de lo significativo de arriba y abajo, sabemos que arriba y abajo no existe dentro de un plano que se escape de la tercera dimensión; estamos hablando de una cuarta, de una quinta y hasta de una sexta dimensión y, por lo tanto, aplicamos aquello que puede comprender nuestro cerebro tridimensional, pero el grupo egoico está como digo arriba y tiene que manifestarse abajo, y no seremos nosotros sino el propio impulso de la vida lo que nos está llevando en esta dirección, porque todos ofrecemos resistencia, esta resistencia que imponemos al ritmo kármico de nuestra vida, cuando reaccionamos contra los acontecimientos, cuando vivimos aparte de la propia realidad que nos envuelve, cuando somos crueles e inhumanos como el que más, cuando estamos tratando de vincularnos en esta vinculación siempre hay dolor, entonces, se comprende exactamente el porqué los últimos serán los primeros y sabremos también el porqué de nuestros contactos místicos, de nuestros contactos esotéricos y también de la amistad externa, objetiva, que se está creando, porque si no existe esta amistad no puede existir un grupo egoico establecido aquí en la Tierra. Podemos ampliar si queréis con alguna pregunta.

Leonor. — Yo quería tratar un tema como es por ejemplo el de los grupos, que no es precisamente, bueno, dirás que es por eso que estamos aquí, porque hay ciertas afinidades vibratorias, pero los grupos de alma, digamos, el karma de las almas, todos estamos unidos por afinidad vibratoria; en este caso puede ser o no ser, que físicamente se han allegado, ¿no es así?

Vicente. — Porqué no, muchos de los componentes del grupo no han encarnado, muchos se han vuelto ya para el astral, y aquel que ahora es viejo será joven dentro de una temporada. Os digo una cosa que es la verdad, que siempre reencarnamos cerca los unos de los otros, los que constituimos realmente un grupo egoico y la totalidad de los grupos egoicos donde se manifiestan aquí en la Tierra, es la alta experiencia del karma de la humanidad, en orden de rayos, en orden de grupos egoicos de rayo, naturalmente. Lógicamente cuando vinieron los Ángeles Solares no pertenecían todos al mismo rayo, fue una avalancha de los Siete Rayos que se incrustaron, por así decirlo, en los niveles causales, constituyendo allí las avenidas de lo sería la autoconciencia perfecta del hombre y la base del superhombre. Entonces, como os decía, el grupo egoico sea el que sea, existe a partir de la individualización, cuando el hombre-animal se convierte en ser humano en virtud de la autoconciencia o cuando un dardo de luz del Ángel Solar se incrusta en la mente del hombre y ahí deposita el germen de la mente, es cuando el hombre-animal se pone en pie y la energía de Kundalini empieza a circular. Fijaos bien, la similitud de la analogía cuando hablamos del eje de la Tierra, porque está inclinado en relación con la eclíptica, fijaos bien la similitud, porque cuando el hombre-animal era animal totalmente, cuando no tenía rudimentos todavía en el cerebro animal, tenía un plexo solar muy desarrollado y aquello era el cerebro del hombre o en ciernes del hombre que sería más adelante, entonces, el animal andaba en posición horizontal. Cuando vino el proceso de la individualización, fue porque muchos hombres-animales habrían adquirido cierta estabilidad erecta sobre la base de sus piernas, ya no se apoyaba totalmente en el suelo, y los animales que se individualizaron eran aquellos que en cierta manera se podían poner sobre dos piernas, y fue a partir de estas dos piernas cuando se introdujo Ida y Pingala y se creó el centro Muladhara, el centro kármico que sabéis que es la cruz, el centro Muladhara, que rige todo el proceso kármico y cuando al ascender Kundalini viene entonces la fusión de Kundalini con el germen de la mente y, entonces, el hombre empezó a ser. Pues bien, desde aquel momento en el tiempo en que adquirimos la autoconciencia existen los grupos egoicos, no sólo vinieron los dardos de fuego —como se dice técnicamente en la Vedanta—, los Ángeles Solares, sino que automáticamente cada grupo egoico, otro Ángel Solar, otro ángel Agnishwatta superior, adoptó la posición central por su categoría, fue por así decirlo el exponente del rayo al cual pertenecía todo aquel ramillete de egos. Entonces, todos aquellos egos responden en honor al rayo de su Alma, a aquel ángel Agnishwatta, el cual a su vez es el receptor de un rayo determinado. Podía decirnos también, porque no es ningún secreto, que mi ashrama es de 2º Rayo, que mi personalidad es de 1º Rayo y que, por lo tanto, soy bastante duro en mis afirmaciones. Os digo también algo, y es que nuestro grupo egoico pertenece también al 2º Rayo, a pesar de que cada una de nuestras personalidades pertenezca a un rayo distinto, esto no tiene nada que ver, hablamos en términos de rayo. La primera, la segunda y la tercera iniciación tendremos que hacerla en la línea del 2º Rayo, porque tal es el rayo del grupo egoico, ya sea individual o colectivamente, digo individual porque todavía existen personas que tienen que ser iniciadas; primero, porque por su propia evolución han salido algo de su propio grupo egoico, y el grupo egoico está ahogando en su totalidad —en el mundo físico— toda su perspectiva interna, entonces, sin dejar de pertenecer al grupo egoico recibe la primera y la segunda iniciación y seguramente la tercera también. Pero hablamos en términos grupales, esos términos grupales son los más importantes para nosotros porque constantemente estamos tratando de vivir en el grupo, no solamente en los mundos subjetivos, sino también en los mundos objetivos. Me preguntaréis porqué existen estas afinidades, es la misma respuesta que diría de porqué existen átomos de tantas naturalezas y de tantos grupos. Por lo tanto, la afinidad siempre es un proceso químico en la naturaleza y en el hombre, porque un átomo de hidrógeno se unirá fatalmente con otro átomo de hidrógeno y grupos de átomos de hidrógeno se unirán entre sí para constituir otros núcleos, otros elementos compuestos, para constituir nuevos cuerpos, nuevos organismos. Pues bien, la afinidad, lo que llamaba el “soul naif” el Maestro Tibetano, las almas gemelas, tienen aquí el valor de la síntesis, porque cuando existen almas gemelas es el principio del andrógino. Si no existe un Adonai, un “soul naif”, un alma afín, no puede existir la iniciación grupal en cierta manera, o en ciertos estados, porque es la presentación genuina de la dualidad que tiende a crear la unidad. El ciclo de vida siempre es el siguiente: el perfecto, el diez, el diez pasa al siete, el siete pasa al tres, el tres pasa al dos —el “soul naif” — y después pasa al uno, que es la totalidad, la síntesis de todo. Es decir, daos cuenta cómo de la perfección de la forma, que es el diez, se pasa a la integridad, a la síntesis del espíritu a través del uno, es decir, que cuando existen almas muy afines, existe la posibilidad de que exista el “soul naif” en su integridad total, para constituir, digamos por escisión espiritual la unidad, entonces, tenemos dos andróginos, el alma gemela se ha convertido en dos andróginos, dos almas gemelas ¿verdad?, un alma gemela y otra alma gemela se han juntado, han tenido una unidad en el plano búdico y ha constituido entonces el ser andrógino, el *Hermafrodita-Divino* como se dice en La Doctrina Secreta. Fijaos si hay cosas que decir, solamente hablando en los términos normales de lo que es un grupo, y de lo poco que sabemos de los grupos, de lo poco que se ha escrito últimamente sobre los grupos; porque en La Doctrina Secreta se habló mucho de los Ángeles Solares, pero, igual que en Fuego Cósmico, siempre se deja al discípulo la opción de desvelar el secreto, el secreto de lo que significa precisamente un Ángel Solar, o de lo que significa un Agnishwatta o lo que es un Arcángel o lo que es un Mahadeva, todas estas cosas están escritas allí, pero solamente las puede comprender el iniciado, no son libros para el común de las gentes, son libros para iniciados de la primera y de la segunda iniciación menor y es necesaria la 1ª Iniciación Jerárquica para comprender ciertos pasajes de La Doctrina Secreta o de Fuego Cósmico, que es su expresión psicológica. Hay un gran trabajo a hacer, hay muchos muros a derribar, hay muchos conceptos a esclarecer y hay mucho que trabajar, todo esto está aquí y ahora presente, y si estamos atentos, muchas cosas pueden venir no por el razonamiento frío de la mente intelectual, sino por intuición o por inspiración. La inspiración es básica, el conocimiento de los ángeles es básico también, incluso la ciencia si no pasa por el mundo angélico no comprenderá el misterio de la electricidad, conocerá los efectos, trabajará con los efectos y producirá grandes resultados en la electrónica, lo estamos viendo, pero la naturaleza del Alma es completamente desconocida, esta Alma Solar, este Ángel Solar y, por tanto, es a los grupos esotéricos establecidos en la Tierra que trabajen con los ángeles, que trabajen con esas energías que llamamos ángeles, los que serán promotores en la actividad científica dentro de la Nueva Era, y ahora muchos de los descubrimientos científicos son de uniones angélicas, grandes productores de energía están invadiendo los cerebros de los hombres que están trabajando con la ciencia y que, por lo tanto, están poniendo la ciencia ante este muro desconocido que es el *cuarto éter* y la relación que existe entre el cuarto éter, el cuaternario, el plano búdico, esto tienen que tenerlo en cuenta el aspirante espiritual y el discípulo, porque si se sabe lo que es el cuarto éter, lo que es exactamente el cuaternario y lo que es el cuarto plano solar, el plano búdico, tendrá una idea muy exacta de lo que es el grupo egoico, sabrá, entonces, no por experiencia de conocimiento, sino por experiencia de vivencia lo que es aquello y, entonces, él tendrá conciencia de grupo aquí en la Tierra. Si hay algo que necesite ser aclarado.

Interlocutor. — Inaudible la pregunta.

Vicente. — Naturalmente, cuando hablamos del karma solemos hacer lo que hace el hombre corriente o el principiante de esoterismo, que considera que es algo abstracto, algo que no se pueda deducir por la vía mental. Yo digo que los Señores del Karma son entidades y que el karma, por tanto, es una entidad, el trabajo de los Señores del Karma sobre nosotros, sobre la humanidad en su conjunto, sobre el planeta, sobre el propio Logos, Planetario, Solar o Cósmico. Para cada grado de evolución existen los Señores del Karma, porque todos tendrán que pasar por la prueba mística que ha pasado el hombre en un

plano superior, que es la individualización. Nosotros por la individualización nos convertimos en seres humanos, un Logos Planetario por su individualización cósmica se convierte en algo superior, se convierte en un Logos Solar. El Logos Solar en virtud de ciertas iniciaciones cósmicas se convierte en un Logos Cósmico, el Logos Cósmico se convierte en un Logos de Galaxias y el Señor de las Galaxias se convierte en un Señor de Galaxias de Galaxias, digamos; porque el proceso es el mismo, porque igual es arriba que abajo, igual es abajo que arriba, entonces, hay que seguir la analogía hasta el final, y decir, por ejemplo, para aclarar la situación, que el hombre ha sido individualizado por entidades pertenecientes al plano mental cósmico —el quinto plano cósmico—, que una de tales entidades es el que sirve de núcleo espiritual al grupo egoico y que los Ángeles Solares junto con sus protegidos, si podemos decirlo así, con aquellos egos que tiene bajo su potencia, constituye el núcleo vital, todo el compuesto hasta llegar al círculo-no-se-pasa del grupo egoico, y todo este grupo egoico más otros grupos egoicos, estableciendo contactos y relaciones en el plano causal, constituye el quinto reino de la naturaleza. La Jerarquía tiene que ver mucho también, cómo y de qué manera, ya que lleva el plan a la humanidad de la perfección, está estableciendo en virtud del poder que tiene sobre los acontecimientos, el poder que tiene asignado por el Señor del Mundo, para planificar junto con los Señores del Karma lo que será la vivencia de aquel grupo egoico o de las entidades de aquel grupo egoico determinado. Por lo tanto, aceptar como una mera hipótesis, si no podéis comprenderlo en su totalidad, la idea de que estamos vinculados allí tanto como aquí. La vinculación física se perderá, porque existe el Señor de la Muerte, que cuando ha llegado al límite de las fuerzas físicas desintegra el cuerpo y sobreviene el fenómeno de la muerte, pero allí, la familia que existe allí es eterna, no pasa el tiempo, y el día que tengáis alguna experiencia con el grupo egoico os daréis cuenta de la diferencia que existe entre el concepto eternidad y el concepto tiempo. El concepto tiempo se basa siempre en los tres factores conocidos de pasado, presente y futuro, en cambio la eternidad siempre es *ahora*, es decir el ahora que jamás fenece, que trasciende el tiempo, nos acompaña en la cuarta, en la quinta, en la sexta y en la séptima dimensión y, por lo tanto, para nosotros, el hecho de que nos desvinculemos aquí no tiene nada que ver con la desvinculación que poseemos en el grupo causal al cual pertenecemos, es un canto de esperanza y un canto de responsabilidad.

Leonor. — Quería decir una cosa, que el karma personal es el que, digamos, vamos superando con nuestra actuación, pero está el karma de la humanidad y ahí están los Señores del Karma, es algo a lo que vamos atados, al karma de la humanidad, hasta que se disuelve; pero el karma personal, el de la pequeña personalidad, este lo llevamos, si podemos, según la actuación de cada uno, se va disolviendo según nuestra actuación. Naturalmente, que todo lo que se ha creado, todo lo que se ha hecho ha dado un peso específico, este peso específico tiene que diluirse también, pero nosotros en el aspecto personalidad podemos ir superando el karma, pero queda todo lo hecho como karma de la humanidad, y es esto todavía, digamos, es otro karma aparte del personal, el cual todo el conjunto la humanidad tiene que ir superando, tiene que ir superando y es por eso que estamos, como si dijésemos en otra etapa, porque todo lo hecho bien o mal es algo que queda en el karma de conjunto de la humanidad. Nosotros personalmente podemos ir avanzando en nuestra comprensión, en nuestra forma de actuar, podemos ir siendo mejores con un vivir recto, pero hay un karma de la humanidad, con malas intenciones de la humanidad actual entera y luego hay malas intenciones particulares, quizás esto puedes tú aclararlo mejor.

Vicente. — Bueno, lo que se trata aquí es de facilitar la tarea de los Señores del Karma. Nosotros por nuestro mundo físico pertenecemos al karma de la humanidad, pero también tenemos en virtud del conocimiento adquirido en nuestro grupo egoico, de crear un vacío dentro del karma de la humanidad, de crear un karma diferente de la humanidad y que, por lo tanto, cuando existe una gran afinidad kármica de las personas, tal como suele suceder cuando encarnar en ramilletes —como dice Madame Blavatsky—, los pertenecientes a un grupo egoico, constituyendo grupos esotéricos, porque existe esa evolución, entonces, aquel núcleo, aquel vacío, hace el efecto de una campana cuando vibra, la campana al vibrar hace un núcleo, digamos, de vacío en el aire, se escapa del karma que existe de todo el ambiente, y esto lo sabían los antiguos atlantes, que fueron los primeros que fabricaron las campanas de bronce, porque la campana de bronce responde mucho al OM y, por lo tanto, sabían lo que se hacían, eran grandes magos. Pues bien, si hacemos este vacío como núcleo esotérico, no debe importarnos mucho el karma de la humanidad, participaremos del karma de la humanidad de una manera muy superficial, a distancia, porque pueden suceder muchas cosas en el mundo que no nos corresponde a nosotros pasar por ellas. No sé si queda la cosa clara, yo pongo el ejemplo de la campana porque lo expresa bien, deja un vacío, y el porqué el secreto de la protección de los templos antiguos, de los templos atlantes primero, después todo templo tiene algo místico, ya podrá ser por ejemplo románico, o de cualquier tipo, a la construcción me refiero, pero daos cuenta de lo que existe en aquel núcleo, hay algo, una quietud, algo; no solamente por la liturgia, a veces la liturgia está mal utilizada, porque si no se es mago no se puede aplicar bien la liturgia, pero me refiero solamente al entorno, las campanas, una campana oída en el bosque da una sensación total, es una experiencia que yo os recomendaría. Al oír una campana dentro de la naturaleza proviniendo de un pequeño campanario, da una sensación de recogimiento interno, ¿por qué?, porque hace un vacío. El vacío que produce en el aire lo produce también dentro de nosotros, nos aísla por así decirlo; incluso, si encontráis la manera de comprar una campana que dé un sonido agradable y tenéis dolor de cabeza, lo aplicáis y se os pasará el dolor de cabeza, ¿por qué?, porque produce un vacío, pero, hay que buscar la nota justa, que sea una nota agradable para la persona. Existen muchos tañidos, yo prefiero el tañido grave, pero hay quien lo prefiere agudo, cristalino ¿verdad? o argentino. Un día os haré la prueba, el día que encuentre una campana apta, y veréis que es como si pronunciase el OM, con la ventaja de que es impersonal por completo, no tiene que trabajar la garganta, el pensador no tiene que esforzarse en pronunciarlo bien. Esto forma parte del conocimiento del grupo egoico, es un vacío, es el tañido de una campana en el mundo físico, y cuando pronunciamos el OM no lo hacemos siempre así. Pero, es interesante que un día en un local, y que podamos hacerlo todos a la vez, veréis que sintonía y que armonía de vibración. El que lo hace mal, lo hace mal porque lo hace solamente individualmente, pero cuando hay la fuerza del grupo, entonces, sale perfectamente, y al final hay una armonía total, ya hemos hecho la experiencia aquí alguna vez, por lo tanto. Y ahora creo que vamos a dejar ya el tema del Alma-Grupo.

La Evolución del Grupo Egoico **Barcelona, 7 de Julio de 1983**

Vicente. — ... el jueves pasado fue una relación grupal en los niveles causales, en el nivel mental superior. Entonces establecimos una relación entre el grupo egoico, el grupo que está en el plano causal, constituido por nuestras almas superiores, o el Ángel Solar, con el grupo externo, el grupo exotérico. Y dijimos entonces que había también una línea, un antakarana, que unía estas dos vertientes: la vertiente que está en el plano físico actuando como seres humanos en sus relaciones más particularizadas, o mejor dicho sociales, y la relación causal que es una relación fraternal que escapa a nuestra ponderación. Entonces, toda esta unidad que existe, unidad de propósito, porque naturalmente de lo que se trata en un grupo exotérico es que revele el propósito tal como se cumple en el nivel esotérico, porque está, por ejemplo, “*lo que se ata en la Tierra se ata en el cielo, y lo que se desata en la Tierra se desata en el cielo*”, es otra forma de decir lo que Hermes definía como “*igual es arriba que abajo, igual es abajo que arriba*”. Entonces, la problemática para el discípulo es cómo individualmente establecer relaciones grupales, relaciones que estén de acuerdo con el propósito para el cual vino a la encarnación. Venimos a la encarnación para un propósito, siguiendo un propósito definido, siguiendo un plan muy bien organizado, aunque no nos demos cuenta, desde los niveles causales. Y el hecho de encontrarnos aquí y ahora es un buen karma, desde el ángulo de vista esotérico, porque parte del propósito que se cumple allí se está cumpliendo aquí. Es lo que digo del silencio, cuando hablamos de silencio y de expectación, de serenidad y de paz, y de todas estas conquistas, digamos, de la conciencia humana, no estamos sino dando una ligera idea de lo que está sucediendo en los niveles mentales superiores, donde está nuestro verdadero Ser, el que infunde conciencia a nuestra conciencia y que infunde inteligencia a nuestra mente concreta. Pues todo esto (*es necesario*) para llegar a un punto de comprensión de la tarea individual, o de la meditación individual; yo siempre he tenido interés en decir, porque estoy convencido de que al menos aquí y ahora estoy hablando a una serie de personas interesadas en descubrir realmente el propósito de la vida, y a ver si hacen conciencia del discipulado, si se dan cuenta de que son discípulos que están siendo observados por el Maestro y por una serie de entidades angélicas para producir en la Tierra lo que podemos decir una convulsión general o una gran catarsis colectiva a fin de que el Reino de Dios pueda ser establecido en la Tierra y de una u otra manera podamos preparar armoniosamente la venida del Avatar, la venida de Cristo. Y, naturalmente, yo nunca, por sistema, y quizás porque son reglas ashrámicas, doy ninguna disciplina meditativa, salvo la que opera en los niveles causales, que se manifiesta en forma de serena expectación, es decir, constantemente orientada la mente superior hacia el propósito de la Mónada, y la misma serena expectación debe de producirse en la conciencia individual aquí y ahora para determinar unos resultados que estén de acuerdo con aquel propósito causal, o con aquella visión que tiene el Alma de la Mónada o de la Tríada superior, que es la avanzada de la Mónada. Naturalmente, todo este conjunto de ideas, este conjunto de razonamientos, deben tener una respuesta práctica, no simplemente intelectual. Una cosa se puede comprender intelectualmente, pero cuando yo me refiero a la comprensión perfecta es cuando la idea, el propósito y la acción constituyen un bloque, entonces, se produce el fenómeno de instantaneidad en el tiempo, o la conciencia psicológica que llamamos de continuidad. No existe en la mente, digamos, una diferenciación, no existe una discontinuidad, todo el proceso mental es continuo, organizado por completo, dicho de otra manera, no hay vacíos, no hay vacíos porque la mente, de una u otra manera, está aprendiendo la técnica de la serena

expectación. La primera vez que me puse en contacto con estas dos palabras clave era muy joven, yo hacía poco que había ingresado en el ashrama, pero hasta que tenía treinta y pico años no me di cuenta de que había penetrado en el ashrama, me faltaba la conciencia física, me faltaba la conciencia tridimensional o memorial de unos hechos que estaban sucediendo en aquellos momentos. Estoy diciendo que, a veces, que es incapaz el cerebro físico de recordar la imagen del Maestro, siempre soñaba con un profesor muy simpático que teníamos, que nos daba clase, y había cogido una cierta reverencia a aquel profesor, no por sus valores y cualidades personales, sino porque de una u otra manera era el reflejo de lo que yo veía en el plano causal cuando estaba en contacto con el Maestro. Es decir, que era una suplantación de papeles, digamos. Mi mente, o mi cerebro físico, no podía reflejar todavía la conciencia del Maestro o la imagen del Maestro en su aspecto tridimensional, entonces, cuando volvía al cuerpo tenía que recordar el hecho porque había una serie de enseñanzas que mi mente concreta tenía que asimilar por algunos propósitos definidos, y entonces recordaba siempre la explicación que me daba el Maestro, o sea, yo recibía la información pero a través del profesor que yo tenía, que era la suplantación o la representación objetiva del Maestro que yo había contactado en los planos subjetivos o en los niveles causales. Entonces, cuando tuve contacto con los ángeles por primera vez en esta vida –porque después de descubierto, no sólo yo sino todos vosotros habéis tenido contacto con ángeles en muchos niveles y, por lo tanto, esto no contiene ningún secreto iniciático, y todos hemos pasado por estas pruebas– me di cuenta que cuando tenía el contacto siempre soñaba con un ángel, y yo tenía que aliarlo con lo que mi cerebro –entonces muy juvenil– tenía de lo que era un ángel, y me representaba un ángel de la guarda que teníamos en la habitación, y siempre soñaba con aquel ángel porque no podía mi mente darse cuenta de lo que era un ángel, porque un ángel tampoco es exactamente tal como lo representan los pintores del renacimiento, hay muchas variantes, hay otra hermosura de colores, hay una asexualidad perfecta, hay una diafanidad de colores y una serie de expresiones angélicas que no pueden ser concebidas por nuestra mente tridimensional. La primera vez que se tiene contacto con un ángel siempre será en los niveles etérico-físicos, en el cuarto nivel que es donde están trabajando los devas, que llevan la organización de la tierra, del aire, del fuego y del agua. Los ángeles que comandan estas energías están en el cuarto subplano, que se llama el cuarto etérico, o el primero etérico, subiendo a partir de los niveles densos líquidos y gaseosos, y cuando se encuentra ya el nivel etérico, en aquel nivel existen una serie de ángeles que comandan a todas aquellas legiones de devas llamados *elementales* que tienen que ver con la construcción de la tierra, del agua, del aire y del fuego. Por lo tanto, cuando se está en contacto en esta dimensión, que es la misma tercera dimensión pero en su acabado perfecto; no olvidéis lo que decíamos ayer, o lo que decía Ramón ayer, que estamos penetrando nosotros, tratando de penetrar en un edificio de tres dimensiones con una percepción que solamente puede acusar dos. Pues, entonces, la representación de un ángel en mi cerebro no podía ser más que en un plano definido, y no en un volumen, por ejemplo, un cuadrado es un hexaedro en los niveles etéricos superiores, un círculo se convierte en una esfera y el triángulo equilátero se convierte en una pirámide, como las de Egipto, que se adaptan al triángulo equilátero perfecto. Esto parece ser una de las limitaciones que tiene nuestro cerebro, y el porqué cuando hablo del contacto con el Maestro y del contacto con los ángeles, refiriéndome a etapas trascendidas, etapas históricas, me doy cuenta precisamente de las limitaciones que tiene que tener el hombre corriente, aun cuando pueda tener contactos en cierta manera en un nivel superior al corriente, porque no tiene datos en su cerebro para acusar aquellas formas. Bueno, pues todo esto hay que saberlo para tener un poco la conciencia egoica, o la conciencia de grupo y, entonces, se puede empezar a hablar de las iniciaciones, porque naturalmente cuando se tiene una perfecta visión del cuarto etérico, o del primer etérico subiendo desde la parte inferior del plano físico, es cuando empieza el individuo a prepararse para la iniciación, no para las iniciaciones jerárquicas –tengo interés en señalar esto– sino aquellas dos primeras iniciaciones que son preparatorias. Son unas iniciaciones de las que se habla muy poco, de pasada solamente, y para mí son importantísimas, porque es durante estas iniciaciones cuando el discípulo se pone en contacto con el proceso histórico de toda la humanidad, y cuando puede penetrar dentro de aquellas cuevas inmensas, aquellos laberintos interminables de Shamballa en sus primeras estancias. Y en una estancia definida del nivel mental, el primer mental, el primer subplano del plano mental, existe una correspondencia con un recinto que hay en el primer nivel, digamos, de la esfera de Shamballa, en la cual los candidatos reciben la primera y la segunda iniciación menor, preparatoria para la primera iniciación jerárquica. Digo esto, porque cuando hablamos de conciencia egoica, y cuando yo os estoy hablando del grupo egoico al cual pertenecemos, no es que diga que está ya la conciencia ininterrumpidamente en contacto con aquel nivel, sino que hay ondulación de frecuencias, como se suele decir. Hay una discontinuidad, y cuando os hablo de la serena expectación o hablo de la perfecta meditación, no hago sino decir que en la medida que somos atentos observadores y analíticos, discernitivos, estamos creando el antakarana que es el que salva el nivel que va de este nivel donde nos movemos mentalmente en la vida corriente hasta el nivel causal, y entonces todo lo que hablamos de la meditación del discípulo en relación con el nivel causal tiene que ver precisamente con el esfuerzo del discípulo en estar atento. La meditación, tal como la señala el Tibetano a través de la Escuela Arcana, es para aspirantes, aunque existen razones superiores dentro del océano de Luz de la Jerarquía, desde el momento en que el Señor del Mundo, a través del Centro de Shamballa y a través de los grandes Observadores de la humanidad estableció una línea directa de comunicación, que no fue sino una extensión de aquel lazo de Shamballa que estableció Cristo en el huerto de Getsemaní, cuando por primera vez en la historia del planeta una Entidad, un Avatar puso en contacto el corazón de la humanidad con el corazón de la Jerarquía. Fue el primer paso del cual se derivaron grandes acontecimientos cíclicos que algún día podremos ir analizando de acuerdo con la historia de los tiempos. Pero, todo este proceso, esta continuidad de conciencia, solamente tiene que ver con el desarrollo del cerebro físico. Las células del cerebro físico no están convenientemente preparadas para poder penetrar en la primera estancia de Shamballa, que es el cuarto éter, o el primer éter subiendo desde arriba, o desde abajo. Todo esto es un toque de atención y un desafío a nuestra conciencia de discípulos –podemos utilizar el término de discípulo en toda su aceptación– con todas sus implicaciones, con todas sus cualidades y con todas sus responsabilidades, y los poderes que (*en*) esta responsabilidad tiene el deber de actualizar correctamente. Por tanto, fijaros bien, hablamos de que existe un grupo esotérico colectivo egoico en el tercer subplano del plano mental –llamado mental abstracto o mental superior, o plano causal–, y un grupo de almas afines, pertenecientes, ligados de una manera, digamos, dinámicamente, o shambálica, podríamos decir, con aquel centro superior, con aquel grupo egoico, constituyendo todos estos hilitos una fuerza grande, luminosa, que atrae este grupo constantemente energía del plano causal. No sé si os habréis dado cuenta de que se están verificando transformaciones en términos de conciencia en cada uno de nosotros en virtud de que se pertenece a un grupo egoico, y si alguno de aquí no pertenece al grupo egoico tarde o temprano tendrá que salir, o tendrá que estar aquí adaptándose a nuestro grupo egoico aunque pertenezca a otro grupo egoico, porque estamos estableciendo –daos cuenta de ello– una Jerarquía en funciones aquí en la Tierra, estamos tratando de jerarquizar la vida en términos de una realización constante, en términos no de una unidad de criterio, sino de comprensión, una comprensión cada vez más profunda de la labor que puede realizar este grupo. Y no pidáis el campo de servicio del grupo, porque esto pertenece al equipo individual, la persona con el tiempo llega a definir su campo de servicio, y todos los campos de servicio están encuadrados con el propósito de Shamballa, y no hay discusión alguna sobre los campos de servicio, como tampoco hay discusión alguna acerca de las características individuales. Seremos muy distintos en apariencia, así es, en efecto, unos pertenecemos a cuerpos masculinos y otros a cuerpos femeninos, pero el Alma no tiene sexo, solamente obedece a un propósito. Entonces, la primera demostración de que existe unidad es que desaparezca la ilusión sexual, o del sexo, y ahí empieza el trabajo de contacto con lo devas. Y, ¡cuidado!, que no vayamos a caer en la contradicción en la que ha caído la Iglesia durante siglos de anatematizar el sexo. No estamos diciendo esto, aquí hablamos de apego al sexo, no de funciones sexuales, y hay que tenerlo en cuenta, por eso digo, hay que tener una expectación muy serena para darse cuenta de que lo que estamos tratando es de crear una conciencia de grupo. La conciencia individual, al desarrollarse cada cual en su karma particular, se verá enriquecido el grupo a medida que este karma se va armonizando dentro de un contexto familiar, un contexto profesional, un contexto social, y también en un contexto de tipo mundial. Hay que estar poco a poco, por fases, engrandeciendo la idea del hombre a fin de que extendiendo la conciencia individual le sea fácil adquirir la conciencia del grupo, y actuar en forma de grupo, y aprender sin depender enteramente del grupo a tener un contacto con el grupo para fines de trabajo, para fines de servicio, y si puedo decirlo también, para fines de autoprotección individual, porque a mí me ha ayudado mucho el grupo en ciertas ocasiones. Por lo tanto, yo he pedido solamente ayuda al grupo cuando me he encontrado en una situación en la cual mi pobre conciencia individual era incapaz de resistir cualquier ataque procedente de fuerzas malignas que venían con ánimos de hacerme retroceder lo que yo había andado. Digo esto porque todos estáis de una u otra manera enlazados con personas que tienen problemas, incluso vosotros tenéis problemas, quién no los tiene. Los problemas, cuando estáis en contacto con el grupo pueden muy fácilmente ser sobrellevados, hay una fuerza superior a la nuestra, y esta fuerza es la que debe ser invocada, porque a través de la conciencia grupal que estamos estableciendo aquí se puede obtener, vía este antakarana social que hemos ido creando con nuestro grupo egoico, la capacidad de recibir ayuda de la Tríada superior, de Atma, Budhi y Manas, y más ahora en estos momentos en que como decíamos la fuerza de Shamballa está penetrando rápidamente en la conciencia de los discípulos y en la conciencia de los aspirantes espirituales, y en la conciencia de los hombres y mujeres inteligentes y de buena voluntad en el mundo. Hay un gran trabajo que hacer, una gran realización en ciernes, una gran perspectiva, una perspectiva que es insondable, y mejor que así sea, debido a que la mente siempre tiende a crear metas definidas. Estamos hablando de algo que está por encima de toda meta reconocida, cuando hablo de Shamballa estoy aplicando la ley tal como se aplica en el ashrama, considerando el ashrama como un interventor o

intermediario hacia (la) síntesis, siendo (la) síntesis Shamballa en toda su plenitud. Pero, acordémosnos que la síntesis de cualquier cuestión no está en los extremos ni en las metas reconocidas, sino que está en el centro, de ahí lo que se trató en cierta ocasión en el ashrama acerca de las uniones entre discípulos de distinto sexo, discípulos pertenecientes al mismo grupo egoico que se juntaban aquí en la Tierra para obtener el beneficio de la bendición de Shamballa, ya no solamente el amor de la Jerarquía. Es el amor del servicio a través de dos seres reconociéndose esotéricamente como discípulos, y que, por tanto, aquí hay un gran punto de atención, porque naturalmente no todas las parejas que vienen aquí al grupo y se casan quizá pertenezcan al grupo egoico, estoy hablando de los grupos, digamos, ashramicos que existen por doquier, y de un experimento que está realizando Shamballa, uniendo discípulos del mismo ashrama, del mismo rayo, con el propósito de crear los devenires del andrógino, que pertenece a la séptima subraza de la séptima raza. Fijaos bien, cómo Shamballa prepara con anticipación de millones de años el propósito de la vida organizado en el planeta. No se habla en el ashrama en términos de años sino en términos de rondas, de esquemas, y de cadenas, cuando estamos estudiando esto, porque involucra unas cantidades impresionantes de tiempo, el tiempo conocido o temporal, como suele decirse y que, por lo tanto, la conciencia del tiempo no es para el discípulo, porque tiene que luchar contra la conciencia del tiempo, que es una conciencia tridimensional, porque dígame lo que se diga, el tiempo siempre se mueve en un espacio de tres dimensiones, la mente la reconoce, la intelectualiza y la pasa al cerebro físico, pero cuando se pasa a la cuarta dimensión la sensación de tiempo es completamente distinta, y cuando se pasa a la quinta dimensión, donde está el grupo egoico, el tiempo prácticamente no existe. Un hecho que sucede, lo que pasa, por ejemplo, con los profetas, ¿por qué el profeta predice lo que va a suceder en el tiempo con miles de años de anticipación?, simplemente porque desde el nivel causal puede proyectar su luz hacia el pasado o hacia el futuro, y esto se empieza a reconocer cuando se tienen las dos iniciaciones menores, suceden entonces impresionantes experiencias dentro del discípulo, dentro de su campo psicológico particular, porque entonces se da cuenta de que el tiempo es una ilusión de la mente, de la mente concreta, naturalmente. Es lo que decía Ramón ayer. La mente mata lo real, como decía Blavatsky también, mata la realidad porque está dentro de las tres dimensiones del tiempo, y no hacia lo atemporal, hacia lo eternamente subjetivo. Por lo tanto, todas estas cosas, cuando estamos aquí y ahora, por ejemplo, estamos reconociendo que la observación serena, la expectación profunda, produce dentro de nosotros una catarsis que libera las células del cerebro, está creando un surco de luz en el cerebro que es la contraparte del antakarana, y desde la glándula pineal a la pituitaria debe ser establecido ante todo un lazo fuertemente magnético, digamos, etérico, y es fuego, y cuando vengan ciertos momentos en vuestra vida en los que tengáis muchos dolores de cabeza y que el médico no pueda daros ningún remedio, porque es etérica la causa, dad gracias al Maestro, porque es que está creándose la vía de contacto entre estas dos glándulas, porque cuando estas dos glándulas estén unidas entre sí, será la prueba de que el centro Ajna y el centro Coronario han establecido contacto asimismo y que la conciencia individual podrá establecer conscientemente contacto egoico con su grupo egoico en el plano causal. Y esto, naturalmente, no es un romanticismo ni tiene nada que ver con el misticismo del pasado. Es dinámico lo que estamos diciendo, porque es actual, además es una experiencia que todos estamos acusando en algún nivel definido, nos reconocemos porque allí estamos en grupo egoico. Como decíamos el jueves pasado, este grupo egoico está constituido ante todo por una gran entidad angélica de la hueste de los Agnisvattas, o Señores de la Luz, que está realizando, digamos, este conglomerado, este núcleo, hacia donde se están incrustando los egos de todos los seres que están aquí en la Tierra constituyendo el grupo subjetivo, aunque sea en el mundo objetivo, dicho (grupo) ahí está, es el propósito de Shamballa, y la unión de esta conciencia que tenemos aquí con la conciencia de allí no es más que la representación del contacto que tiene cada una de nuestras pequeñas almas en encarnación física con el Ángel Solar, y los Ángeles Solares de nuestros rayos respectivos o el rayo al que pertenece nuestro grupo egoico, constituye el núcleo que da vida a nuestro pequeño grupo. Ahora bien, entre este grupo que existe en el nivel causal, o grupo egoico, y nosotros establecer todas las relaciones posibles, dísticas y de iniciados de la Jerarquía, y de grandes discípulos y grandes iluminados, teniendo en cuenta que la raíz mística del ashrama se halla en los niveles búdicos, así que hay un triángulo constituido por un núcleo definido en el nivel búdico en cualquiera de sus subplanos, depende de la evolución del grupo egoico, con este grupo egoico y con las almas que están en el plano físico. Es otra forma de establecer el antakarana, porque cualquier día tendremos que destruir este grupo egoico, porque nos habremos liberado, como el Arhat, del cuerpo causal. Entonces, sabremos dónde tenemos que ir rápidamente, ya no pasaremos por el mental superior sino que desde la conciencia mental pasaremos rápidamente al mundo búdico, aquel núcleo que está constituido allí, que no es más que la representación de las Mónadas de cada uno de nosotros que por karma estamos tratando de realizar, según las impresiones de Shamballa, algún trabajo definido en el plano físico. Esta es una representación del trabajo que estamos realizando aquí y ahora. En la medida que estamos trazando esta ruta de antakarana que va desde este pequeño grupo y de la conciencia individual de cada uno de nosotros a esta conciencia superior o de grupo egoico en el plano causal, la preparación es para establecer un día, mediante el proceso de la iniciación en grupo –mido bien mis palabras– con aquel pequeño núcleo que existe ya creado en el plano búdico. La evolución del grupo robustece aquel anclaje que tenemos con el plano búdico. De ahí daos cuenta que se empieza a hablar muy insistentemente sobre el plano búdico porque muchos de los pertenecientes a los grupos exotéricos en el planeta, o pertenecientes al Nuevo Grupo de Servidores de la Humanidad, o correspondiente a todos los ashramas externos establecidos aquí en la Tierra, están iniciándose, están produciéndose grandes irradiaciones de energía cósmica sobre la Tierra en virtud de estas aperturas de conciencia. Y esto sin rasgar demasiado nuestros centros, de ahí que habrá muchos problemas, más por el impacto de las fuerzas tremendas que están viniendo a nosotros en virtud de la conciencia grupal que estamos estableciendo, que en el propio karma particular. Hay que distinguir entre el karma particular que todos tenemos con el karma de grupo que estamos tratando de solucionar, que no pertenece al Plan de la Jerarquía, pero la conciencia de grupo pertenece a Shamballa, al propósito de Shamballa, y cada día hablamos menos de amor, y del misticismo, y de la entrega, de la devoción, de las características del discípulo de la era cristiana, que se amparaba en la fe y en la autoridad, y no en la comprensión y el conocimiento propio. Así nunca podía crear las bases de una acción coordinada con los grupos egoicos, porque siempre dependía de un Maestro, de una conciencia superior a la cual inconsciente o conscientemente estaba rindiendo pleitesía, rindiendo culto, un culto excesivamente devocional... (corte de sonido)... la conciencia grupal que estamos estableciendo es simplemente para evitar la guerra, así que cuando estéis analizando, u os auto preguntéis: “¿cuál es mi campo de servicio?”, yo os puedo contestar con las palabras con que el Maestro contestó en cierta ocasión a una pregunta en el ashrama: “La Paz está en vosotros, porque todos tenéis una parte de la paz cósmica, solamente hay que descubrirla, y, ¿cómo la descubriréis?, yendo directamente a vosotros, sin pasar por intermediarios”. La Iglesia, el Gurú, el Maestro, el propio Maestro, constituyen obstáculos cuando la unión se hace de tipo devocional, porque entonces no existe una relación inteligente sino que es la pleitesía a la autoridad establecida. Así no se crea un discípulo de la Nueva Era. Al cambiar las eras están cambiando los cánones establecidos, están cambiando las estructuras sociales, está cambiando toda la estructura psicológica de las personalidades, con todo el peligro que esto supone desde el ángulo exotérico. Es como si a un niño le diésemos fuego, o un arma terrible, jugaría con ella hasta que se produjese la catástrofe. Y esto, como veremos el sábado, existen divergencias incluso entre la Jerarquía hubo una cierta..., no discusiones enconadas, sino buscando la manera mejor de ayudar a la humanidad, porque la humanidad dígame lo que se diga no tiene conciencia grupal todavía, entonces reaccionó de forma gregaria, que no es lo mismo que en forma grupal, es la conciencia de rebaño y no la conciencia de grupo, que no es lo mismo. Cuando se dispara un cohete, por ejemplo, donde hay muchos palomos, todos hacen el mismo movimiento, eso sucede también en las grandes concentraciones humanas, un movimiento, un aturdimiento, una voz incitando o removiendo el peligro que existe en todos, (y) el miedo convierte a la persona en un ente gregario. Creo que fue en el Novedades en Madrid, cuando se quemó el cine este, un insensato dijo: “¡Fuego!”, y no había fuego, pero murieron todos, porque todos querían salir, apretaron tanto las puertas que no podían salir, murieron todos casi, ¿por qué?, porque hay conciencia de rebaño, no hubo una conciencia individual que dijera: “Bueno, ¿dónde está el fuego?”, y se quedase tranquilamente observando. Pues bien, para señalaros lo que significa la conciencia individual, la conciencia gregaria y la conciencia de grupo. La conciencia individual está todavía, hablando en términos corrientes, unida, tiene un nexo con la conciencia grupal, como los animales, pero por otra parte esta conciencia individual tiene una ramificación que va hasta la conciencia egoica. Entonces, si quiere participar de la naturaleza egoica tiene que educar, desarrollar su conciencia individual, y desarrollar la conciencia individual es dejar de ser gregario para ser individual, y entonces esa conciencia que se segrega del aspecto gregario constituye en los primeros tiempos una masa egoísta, pero al menos se ha producido el hecho, el milagro, diría yo, de que se ha desvinculado del reino animal, del reino gregario, y constituye una conciencia perfecta dentro de su individualismo, que como decía Krishnamurti es un individualismo creador en este caso. Y cuando esto se ha desarrollado, cuando esta fuerza, la esfera que contiene este ente individual ha crecido en cierta manera y hasta cierto punto, se produce la ruptura. Esta ruptura son la primera y la segunda iniciaciones menores y, entonces, ya hay una conciencia de grupo, ya ha sido establecido un puente, un antakarana con la conciencia egoica. Ahora hemos trascendido nosotros en cierta manera la etapa gregaria, los que estamos aquí, de ahí que no hablemos en términos de discípulos, digamos, aspirantes, en un sentido muy corriente, sino que podemos establecer ya como línea demarcatoria de nuestra acción futura el término “discípulo”. Somos discípulos, y el discípulo siempre es una persona que está pasando constantemente de la conciencia individualizada a la conciencia egoica, pasa rápidamente de lo gregario a lo grupal a través del discernimiento, y cuando ha adquirido ciertas dosis de discernimiento se produce el milagro, la serena expectación. Entonces, estamos tratando de unificar la conciencia aquí con el

grupo egoico, de ahí también que como todos los grupos egoicos, como todos los grupos esotéricos están dentro del departamento del Manú, hay una gran afluencia del 1^{er} Rayo proveniente de Shamballa, y Shamballa constituye ahora el norte, la orientación justa y precisa de todas las voluntades individuales de aquellos que se sientan discípulos. Y entre nosotros habrá tres clases de discípulos: discípulos en observación, discípulos aceptados y discípulos en el Corazón del Maestro, y Dios quiera que con el tiempo existan iniciados en nuestro grupo, y que podamos verlo, o presentirlo, y darnos cuenta de que realmente existe una conciencia que supera lo corriente, y que esta superación sea un bien para el grupo, sea un bien también para la evolución del grupo egoico, porque estamos preparando la liberación conjuntamente de todos los Ángeles Solares que constituyen nuestro grupo egoico. Ya no se trata de que liberemos individualmente a nuestro Ángel Solar individual, se trata que con la iniciación de grupo a través de la fuerza de Shamballa se produzca la rotura del grupo causal, se liberen en su totalidad los Ángeles Solares y nuestra conciencia de grupo pueda vincularse automáticamente en los niveles búdicos. Hablamos mucho ahora de niveles búdicos, y hablamos mucho de Shamballa, esto tendría que hacernos pensar. La Jerarquía existe siempre, porque siempre será la gran mediadora, será la que restañe las heridas causadas por la destrucción que está produciendo Shamballa en los corazones místicos de las gentes. Es también la realidad objetiva apreciada aquí y ahora de los grandes movimientos sociales, de las grandes unidades de criterio que se están constituyendo, de las ideas madres que están penetrando en la Tierra, de los grandes descubrimientos en el campo científico, y todo esto para producir el hombre nuevo, sólo para esto. Porque la observación del Logos Planetario está sobre nosotros, sobre el 4^o Reino. En la 5^a Ronda la atención del Logos Planetario estará fundamentalmente sobre el 5^o Reino de la Naturaleza en la 5^a Raza, en la 5^a Subraza superior, digamos. Es decir, que ahora estamos en la 5^a Subraza, pues en la 7^a Subraza se produce el gran milagro, y penetramos ya en la 5^a Ronda. Entonces, muchas cosas de las que ahora suceden sin explicación razonable tendrán su adecuada respuesta. Estamos trabajando aquí para producir un milagro, un milagro de comprensión, un milagro de orden, un milagro de armonía. Lo que decimos ahora es una ampliación de lo que estamos diciendo siempre. Hasta aquí la Jerarquía indicaba la existencia de una conciencia individual, de una conciencia grupal y la necesidad de establecer un contacto. Ahora se nos habla de un concepto todavía superior, se nos habla de un grupo de almas individuales aquí en la Tierra para reproducir aquí lo que está allí. Es una forma de decir que lo que está arriba hay que hacerlo abajo. Y qué sucederá después, no lo sabemos, porque es un experimento tremendo de Shamballa. Pero los hechos están demostrando que el Señor del Mundo en su propósito indescriptible está organizando la vida de una manera para producir lo mejor para un gran número de seres humanos, esta es la ley, de siempre. Y nosotros, si respondemos a la ley, nos iremos vinculando exotéricamente cada vez más, demostrando así lo que está escrito en el cielo, y que un día, no sabemos cuándo ni en qué momento del tiempo, se producirá la iniciación en grupo. Cuando exista dentro del grupo un grupo interesante de personas que respondan al propósito del grupo egoico, se producirá dentro de un recinto específico de la 1^a Esfera de Shamballa, la primera, la segunda iniciación en grupo que son menores. Muchos hemos pasado ya por estas iniciaciones. Y más adelante, en grupo también, siguiendo no el Plan de la Jerarquía sino el propósito de Shamballa, seremos iniciados en la primera, segunda y tercera iniciación, porque así está escrito y tal es el propósito del Señor del Mundo, que no traen tanta dulzura, pero traen resolución, que no nos hablan del amor sentimental, sino del amor de la justicia, que está por encima del amor sentimental. En fin, con lo dicho hay muchas ideas creadoras para dilucidar cada uno de nosotros, pero lo básico es que aquí y ahora estamos tratando de representar un drama que se está produciendo constantemente en los niveles causales, y que en la medida que tengamos éxito en el intento, en esta justa medida, la resolución, la iniciación, el poder, la realización, la percepción, todo cuanto constituyen palabras hasta ahora sin sentido, constituirán no un hecho histórico sino una experiencia vívida en los mundos internos. Si hay alguna pregunta sobre esto...

Interlocutor. — Vicente, esto que has dicho ahora sobre esta oportunidad que se le da a la humanidad, que es sólo para unos cuantos, yo pienso que es una lástima que no haya una armonía en todo, porque esta gente que construye esta cantidad de máquinas para que el hombre se aproveche, que indiscutiblemente es dévico, porque es una maravilla lo que se está creando, ¿por qué el hombre lo manipula, lo toca y no llega a comprender de qué va? Pienso que es un desequilibrio que pienso que debería estar más en armonía, ¿no?

Vicente. — Sí, pero date cuenta de que existe una tremenda división, un gran abismo entre unos seres humanos y otros seres humanos, existe una jerarquización de la vida, y las personas que están en aquella fase primaria de individualismo que está apartándose del gregarismo, debido a la potencia que están imprimiendo a su movimiento de ordenación individual, se están separando de lo causal, están produciendo la desarmonía. Si la persona contemplase... además de observar, contemplase, lo cual significa que la observación sería total, entonces se daría cuenta de que las máquinas están hechas para ayudar al hombre, no para retrasar –tal como existe ahora el proceso– su evolución. Y todos aquellos que han creado máquinas con fines distintos a los programas de la evolución, tendrán que dar cuentas al karma, a los Señores del Karma. Y todos aquellos inventos, descubrimientos, que no están sirviendo prácticamente para nada, porque para mantener intereses político-sociales o político-económicos mayormente, no han sido dados a la humanidad todavía, están pendientes, están registrados, archivados en la Jerarquía. Están en el mundo físico, pero por intereses, porque la vida ha sido mecanizada, no se puede producir este milagro de que las máquinas pasen a la dependencia mundial, y tampoco porque como hay tanta gente que no trabaja, que es una ley universal ahora, se debe precisamente al fracaso del tecnicismo sin haber educado la moralidad, o la ética, o el espíritu del hombre. La técnica, entonces, se ha convertido en el enemigo de la civilización, no en su aliado. La máquina, que era para producir un descanso al cuerpo físico de los hombres, se ha convertido en la máquina que los elimina del trabajo, debido a la ordenación social, debido a los grandes intereses económicos, debido a este mal karma que están contrayendo ciertas naciones poderosas, que de la misma manera que es observado un discípulo individual, las naciones están siendo observadas por el Logos Planetario, como fue observada la gran civilización de la Atlántida, hasta que se produce, en virtud de la ley de ciclos, en virtud de la ley kármica, la destrucción de este tipo de civilización. Pues bien, todo esto hay que tenerlo en cuenta porque lo que está sucediendo ahora es una especie de repetición, en otro ángulo, de lo que sucedió en la Atlántida, los intereses son los mismos, los intereses de una minoría en oposición a las necesidades de la gran mayoría. Cuando el individuo se constituye en un obstáculo de la civilización el karma lo separa, cuando una nación se convierte en un obstáculo para la evolución del planeta también sucede lo mismo, es destruida esa civilización. ¿Cómo, y de qué manera?, la Atlántida fue destruida por el agua, la civilización presente, o aquellas naciones que atenten contra la seguridad de las demás naciones, serán destruidas por el fuego, por aquellas armas que ellos mismos han construido. Pues bien, todo esto es para advertiros de que un gran servicio para la humanidad por parte de los grupos esotéricos, los pequeños grupos que responden a actitudes causales, es evitar que se produzca la gran hecatombe, y si no se ha llegado ya al enfrentamiento entre las grandes potencias es porque existe un contrapeso esotérico como jamás lo hubo en la historia del planeta, y nosotros que estamos trabajando en esta línea de seguridad planetaria, tenemos un buen karma. ¿Queréis mejor servicio a la humanidad que poner un dique donde no pueda pasar ya esta avalancha de fuego que se presenta? O, por ejemplo, anteponer el principio individual, o dejar de anteponer el principio individual ante la fuerza creadora del grupo, creando armonía, y aunque al principio esta armonía cree desarmonía por su propia potencia, no olvidéis que estamos regidos por un 4^o Rayo como humanidad, y que este 4^o Rayo se le define de armonía, pero a través del conflicto. Sabed también que en el 4^o Subplano del Plano Búdico está irradiando la energía de la armonía sin conflicto, por esto siempre os hablo del plano búdico, pues es donde está la solución del gran problema, de la gran dificultad humana, desde aquel nivel. Os he hablado también de la relación de nuestro grupo egoico con aquel nivel. Y con esto creo que para hoy ya hay bastante porque tenéis una idea muy acabada de lo que se intenta hacer con el grupo, y daros cuenta que no os he hablado de meditación, porque la meditación la estamos haciendo constantemente cuando trabajamos en favor del bien, no cuando estamos interesados individualmente hacia un punto equis del espacio. Cuando estamos siempre atentos estamos meditando. ¿Qué pasa en los momentos en los que no estamos atentos? Pues se reanuda el proceso, hasta que esta conciencia, no automática, se hace espontánea, no es lo mismo la espontaneidad que el automatismo, como no es igual tampoco la sencillez con el primitivismo. Daos cuenta que son palabras bien buscadas. Pues bien, con este sabor de boca vamos a la meditación.

El Discípulo y las Crisis Ashrámicas **Barcelona, 15 de Septiembre de 1983**

Interlocutor. — Ampliando un poco la conferencia del sábado que fue tan super interesante y condensada, pero quizás hay un punto que a mí me gustaría que ampliaras más y es aquél en que hablas del *Discípulo Aceptado* ya en el *Corazón del Maestro*, en el cuarto plano del plano mental, cuando hay precipitación kármica, y yo tengo la curiosidad por saber si se es consciente ya, cuando se está en ese plano, de que esa precipitación corresponde a ello, a que ha sido provocado, que es necesario, si es consciente físicamente en este plano.

Vicente. — El cuarto nivel es el nivel del discípulo aceptado, no en el corazón del Maestro que está en el quinto plano. Entonces, como que nuestro universo es septenario, tanto en los ashramas como en las propias esferas de Shamballa están en dimensiones compartidas, si podemos decirlo así, el número *cuatro* que corresponde a los discípulos aceptados es el más interesante, el más conflictivo y también el de la máxima, digamos, expresión superior, si se sigue bien, digamos, el proceso. En el cuarto subplano gravita toda la fuerza del ashrama, porque es el punto de paso de las energías que provienen del Maestro, de los iniciados que constituyen, digamos, su concilio particular en el ashrama, aquellos iniciados de los cuales hablamos y los aspectos inferiores

del ashrama: los discípulos en probación, los aspirantes espirituales y la gran masa de personas que están aliadas, de una u otra manera, o afiliadas por leyes de parentesco, o de relación o de profesión con algún miembro activo del ashrama, estos constituyen, digamos, la periferia de este grupo selectivo dentro del ashrama, o del ashrama en sí. Entonces, cuando el individuo pasa —es interesante remarcar esto— del estado de probación al de aceptación, hay una tremenda crisis en la vida del discípulo. Hablamos de un contacto del discípulo en probación con el Maestro, en el domicilio del Maestro si está en cuerpo físico, o en cualquier lugar del plano mental si el Maestro no tiene cuerpo físico porque puede darse eso también. Y, en esta pequeña entrevista *el Maestro le pregunta al discípulo: “¿Quieres ser de los nuestros? ¿Quieres pertenecer a la Gran Fraternidad?” El discípulo asiente porque tal es la ley y entonces se produce dentro de su vida un cambio total de situación.* Entonces, en virtud de la aceptación, acepta también un acrecentamiento de la fuerza del karma, existe la precipitación. La precipitación kármica es un proceso que corresponde principalmente a los discípulos aceptados, mostrar una aquiescencia afirmativa a las palabras del Maestro y, entonces, por obra y gracia de esta aquiescencia se han convertido en miembros activos del ashrama, sean o no conscientes de ello. Un discípulo aceptado puede ser o puede no ser consciente de que es un discípulo aceptado, y se da el caso que hay iniciados que no saben que son iniciados, pero en su vida de relación social se comportan como perfectos iniciados, la diferencia es ésta, es el testimonio de la gracia, como se dice místicamente. Pero, el discípulo que está en este estado sufre unos grandes trastornos en su vida, digamos, kármica; entonces, se precipita el karma en forma de enfermedades físicas, de enfermedades que tienen que ver con pequeños desarreglos en el cuerpo etérico, algún chacra que no funciona correctamente y tiene que ser re-educado o reorientado y, entonces, en virtud de esta precipitación de fuerza ashámica sobre aquel centro provoca por invocación una aceleración de un karma que hubiese tardado quizás muchos años en producirse y se produce casi instantáneamente. Son enfermedades físicas, son problemas de orden ambiental pues el discípulo se va haciendo sensible y entonces se encuentra, digamos, casi como desligado del ambiente, se encuentra aparte del ambiente, aún no ha comprendido que hay que estar aquí aunque no seamos de aquí, “*vivir aquí sin ser de aquí*”, como decía Cristo, todavía no ha comprendido la lección de que pertenece a esta etapa superior. Pero, lo que sí es evidente que la crisis existe o la multiplicidad de crisis. A veces en la vida del discípulo aceptado convergen crisis físicas, astrales y mentales, todo a la vez. Constituye lo que llamamos una precipitación total y, naturalmente, en el fondo viene a ser como una participación activa dentro del karma del Logos Planetario, hay que insistir en esta cuestión, que en esta etapa de discípulo aceptado, el discípulo debe aprender a sumergir sus pequeños problemas —porque son pequeños contemplados desde el plano causal— dentro del gran karma del grupo mayor. El karma que corresponde al grupo egoico en el plano causal, el karma que corresponde al propio ashrama, a la titularidad o a la totalidad de los miembros que constituyen el ashrama, y después también a la totalidad del karma de Sanat Kumara, el que está informando con Su Vida el Planeta, o bien Aquél que está por encima de Sanat Kumara, que es el Logos Planetario. Debe aprender a través de las crisis de precipitación a surgir como nuevo dentro de un hemisferio que todavía tiene, ahí está la dificultad, porque podemos decir que existen las tensiones cuando se entra en el camino de Probación. Hay crisis cuando se está en el proceso de discípulo aceptado, y hay una cualidad de emergencia o de superación espiritual, cuando el discípulo asciende a las alturas y se sitúa por ley de jerarquía en aquello que se dice esotéricamente: *el Corazón del Maestro*. A partir de ahí empiezan las iniciaciones de las cuales hicimos alguna referencia. Pero, lo interesante es que el discípulo sea consciente perfectamente de que las crisis deben ser afrontadas, no deben ser desviadas de su camino, vienen porque él ha impuesto un ritmo a su vida diferente del ritmo que están creando los demás seres humanos. Quizás podéis decir que todo el mundo tiene crisis y, es verdad, pero una cosa es sostener una crisis con una sensibilidad embotada como ocurre con la gran masa de la humanidad —sin ningún intento peyorativo— y la crisis que asola al discípulo a quien se ha despertado la sensibilidad psíquica, o mental, o espiritual, a todos los hechos y los acontecimientos. Por ejemplo, era frecuente en los guerreros de la raza atlante de perder un miembro en la batalla y volver a la batalla sin el miembro, porque la sensibilidad atlante era muy diferente de la sensibilidad aria. Entonces, se empezaba a desenvolver la sensibilidad psíquica, físicamente había casi trascendido, pero la raza aria tiene la sensibilidad física por el sistema nervioso supremamente educado, finamente estabilizado, tiene también la sensibilidad psíquica a todo cuanto ocurre a su alrededor, los sentimientos, todo cuanto pertenece al equipo emocional de los seres humanos que le rodean repercute sobre su aura psíquica y esto le causa un gran malestar. Y, mentalmente, empieza a ser sensible al mundo de los significados mentales y empieza a horadar con la espada de la justicia aquella nube de cosas cognoscibles a que hacía referencia Pablo de Tarso. Se ha convertido en un conocedor, pero todavía no tiene la responsabilidad para utilizar el conocimiento en bien del conjunto. Debe aprovechar el conocimiento para solucionar sus pequeños problemas kármicos, son grandes problemas cuando estamos analizándolos en nuestra vida, digamos, particular, pero cuando estamos en el plano causal y contemplamos los pequeños problemas de la personalidad, estamos viendo que realmente nunca un problema es digno de tener en cuenta, son tempestades en vaso de agua, como vulgarmente se dice. Pero, si consideráis honestamente cuánto os ha ocurrido desde que estáis en contacto más o menos activo con un grupo esotérico, debéis notar fundamentalmente grandes transformaciones, de tipo espiritual, de tipo mental, de tipo emocional y de tipo físico. En uno, en el aspecto físico, ha venido como consecuencia de tener que reorientar un centro definido. Habitualmente es el centro del plexo solar produciendo dificultades en todo lo que llamamos las entrañas individuales, y es aquella referencia que se hace de Prometeo, que después de alcanzar la luz de los dioses es encadenado sobre una piedra en lo alto del Olimpo, y las águilas y los buitres roen sus entrañas, da una pequeña idea de las enfermedades del discípulo en estas crisis iniciáticas que corresponde a la iniciación, digamos, dentro de la aceptación en un grupo definido, no es la iniciación jerárquica, pero son pequeñas iniciaciones que están enseñándole al discípulo la senda de la verdadera iniciación. En todo caso, todos os habéis dado cuenta de que existen en vuestra vida crisis, que se han centuplicado, por decirlo de alguna manera, desde que habéis entrado en contacto con el grupo. Serán crisis, como digo, físicas, emocionales, mentales, espirituales, cada cual tendrá que decidir el nivel dónde tiene que actuar para solucionar aquella particular crisis en su vida kármica. No sé si te he contestado.

X. Penelas. — A mí si me permites y abundando en el tema, en cierta ocasión dijiste que no vamos cada día al ashrama, entonces, esto ha despertado en mí toda una serie de dudas, porque, por ejemplo, yo creía que cada vez que dejábamos el cuerpo físico en el sueño, pues rápidamente íbamos al ashrama. Entonces, si no vamos diariamente al ashrama, ¿dónde se va cuando de alguna manera abandonamos el cuerpo físico? ¿Qué tipos de ashramas habría, es decir, siete ashramas más siete sub-ashramas?, ¿Es que sólo existe para lo que podríamos llamar el círculo kármico *no se pasa* de la Tierra, cuarenta y nueve ashramas? Lo cual diría que en cada ashrama hay cientos de millones de personas. En todo caso, cuando estamos en el ashrama y de alguna manera por “h” o por “b” se nos despierta, ¿desaparecemos del ashrama? En fin, nos puedes explicar estas connotaciones. ¿Qué pasa ahí?

Vicente. — Bueno, es que la vida del ashrama es una vida, digamos, muy distinta de la que solemos apreciar físicamente. Primero, el ashrama pertenece a una quinta dimensión, si se es consciente, tendrá sus expresiones emocionales o sus esferas emocionales y también sus esferas físicas. Entonces, depende de la cualidad del discípulo para determinar qué es lo que hace cuando sale del cuerpo. El tipo de sus sueños, si son sueños relacionados con el físico, con el aspecto emocional o si se acuerda algunas veces de haber estado en una asamblea donde había muchas personas y donde seguramente había una vida central, blanca, luminosamente blanca. Todos habéis tenido quizás esta experiencia, haber soñado que estabais como en una escuela. Daos cuenta que cuando el discípulo no tiene una memoria perfecta de lo que ocurre en los niveles subjetivos, no tiene otro remedio, habida cuenta de que nuestro cerebro físico es tridimensional, que tratar de ajustar aquellos pequeños recuerdos de su subconsciente a aquella realidad que ha vivido en determinado plano subjetivo. Suponed que habéis tenido contacto con el Maestro, pero vuestro cerebro físico no acusa la presencia del Maestro, entonces soñáis con un profesor con el cual sentís cierta atracción, es el Maestro, es una representación, digamos, psicológica, de aquel aspecto espiritual tan subjetivo que es la vida del Maestro. Daos cuenta que no todo el mundo tiene educado el cuerpo emocional al punto de controlarle y de conscientemente dirigirle cuando salimos del cuerpo sino que se siente atraído por corrientes astrales en ciertas direcciones definidas que pueden no ser las líneas que conducen al ashrama. (*Quien puede*) penetrar conscientemente en el ashrama, porque conoce la palabra de pase, conoce ciertos mantrams de invocación dévica y puede penetrar conscientemente en virtud de estas conquistas espirituales, es el discípulo en el Corazón del Maestro, porque ha creado un antakarana perfecto, digamos así, entre su pequeña vida inferior y el propio Maestro, y está en contacto con el Maestro, está en contacto telepático con todos aquellos iniciados que constituyen el cuartel general, si podemos decirlo así, del Maestro. Hay una cámara de Concilio en Shamballa y hay una cámara donde el Maestro también tiene su agregado de iniciados con los cuales discute lo que se puede hacer en bien del ashrama para mejorar las relaciones ashámicas, para preparar al discípulo dentro del ashrama, hablo de nuestro ashrama particular si podéis aceptar esta realidad, preparando a muchos discípulos dentro del ashrama para que puedan penetrar en el ashrama del Maestro Kut Humi, que es un ashrama principal, no es un ashrama subsidiario como ocurre con los 49 a los cuales hicimos referencia, prescindiendo de que cada uno de estos 49 ashramas de la Jerarquía, que constituyen en su conjunto, digamos, el ashrama total de Sanat Kumara están en comunicación constante con grupos esotéricos, con sociedades secretas, con iglesias organizadas, con movimientos políticos, religiosos, económicos, sociales. Un ashrama es desde el propio Sanat Kumara hasta llegar a la pequeña persona que todavía no tiene razón para comprender los hechos cósmicos, llega a todas partes en virtud de este poder incluyente, radiactivo y magnético del ashrama. Daos cuenta entonces que no existe ni hora, ni lugar, ni situación en lo que hace referencia a un ashrama, porque el ashrama es un lugar en el tiempo, como se dice en términos esotéricos, no es una

congregación en la cual pesamos y medimos las cosas de acuerdo con esta ley de la segunda y tercera dimensión, pertenece a una dimensión superior, por lo tanto, no es físico. Los contactos que tengamos con el ashrama pueden ser correctos y, sin embargo, no ser conscientes, como los sueños. Sin embargo, si analizáis vuestros sueños y, para mí es importante que se analicen los sueños, sin darles demasiada importancia porque hay sueños que no tienen importancia, algunos sí la pueden tener, pero si analizáis vuestros sueños veréis que hay una concatenación de hechos que os informan de ciertos contactos establecidos por el cuerpo físico que os pueden dar una noción del ashrama. *Solamente hay unos casos definidos en que el tiempo tiene una expresión, digamos, muy singular y trascendente, que es cuando se pasa de Discípulo en el Corazón del Maestro hasta recibir alguna iniciación*, porque entonces el Maestro en un cóncave de la Jerarquía - la Jerarquía total, no la Jerarquía del ashrama - ante el Señor del Mundo presenta al candidato y el candidato no está presente, pero el Maestro, avalado por otro Maestro que después será su padrino, padrino en el momento de la iniciación, le está diciendo al Señor del Mundo que hay un discípulo que está preparado para la iniciación y, entonces, el Señor del Mundo observa, ve la luz, ve las capacidades del discípulo, se da cuenta realmente de que está preparado y entonces da la aquiescencia. Pero, entonces, para que veáis lo que es democracia, el Señor del Mundo hace una votación de todos los iniciados que pertenecen a la tercera y cuarta iniciación por si hay alguna dificultad en aceptar a aquel candidato a la iniciación, y cuando todo el mundo está de acuerdo —y siempre se está de acuerdo, pero son formalidades que realmente son necesarias— entonces, el Maestro convoca un día al discípulo en el ashrama y le está diciendo: *“Tal día vas a recibir la primera o la segunda iniciación”*, depende de la iniciación que tenga que recibir el discípulo. El discípulo sabe desde aquél momento que va a ser iniciado, lo que no sabe es el día, porque como decíamos el sábado pasado, si algo dificulta la comprensión, el recuerdo objetivo del estudiante, es saber el día que va a ser examinado, está en tensión, pues, fijáos bien, cuando vas a recibir la iniciación en la cual tienes que ponerte en contacto con fuerza cósmica ¿cuál sería el estado del iniciado si supiese exactamente el día y la hora en que va recibir la iniciación para la ceremonia iniciática? Hay que tener en cuenta estas cuestiones, entonces cuando esto se ha decidido, el discípulo siente telepáticamente la llamada unas horas antes y, automáticamente, se ha dado cuenta de que hay a su alrededor un aura de silencio y de quietud, se siente embargado por el sueño, una languidez en el cuerpo, y entonces se tiende en el sofá o en la cama o donde sea y a su lado hay dos ángeles de la categoría de los devas azules de Venus —que son los que están activando las iniciaciones— que guardan el cuerpo físico durante el momento, o los momentos, o el tiempo que dure la ceremonia iniciática. En virtud de esto se está aclarando algo que constituía una dificultad de comprensión en las mentes de muchos discípulos e investigadores al hablar del fenómeno de la iniciación o del proceso de la iniciación porque no se sabía qué es lo que ocurría con el cuerpo del iniciado, qué le podía ocurrir en un mundo conflictivo, entonces hay una aura psíquica que ningún poder de la Tierra podrá penetrar. El cuerpo del discípulo queda dormido, se ausenta el discípulo y en cuerpo astral y en su vehículo mental está recibiendo la iniciación que corresponde a su estado evolutivo, simplemente esto. Pues, entonces, cuando vuelve al cuerpo —insisto en ello— tendrá o no tendrá recuerdo de lo que ha ocurrido, pero tendrá una plenitud de conciencia que jamás le abandonará, y poco a poco irá recordando, si es la Ley. A veces por karma, un karma que tiene que saldar, el iniciado no sabrá hasta la próxima vida que es iniciado o cuando deje el cuerpo. Es decir, que hay pequeñas cosas que se aprenden en la vida del ashrama que serán interesantes porque conviene empezar a trabajar en este sentido aquí y ahora y aceptar la iniciación no simplemente como un hecho aislado sino como un hecho total que estás siguiendo constantemente, como la proa de todos los acontecimientos temporales, y que es algo actual y que, por lo tanto, ninguno de nosotros debe dejar de pensar en que la iniciación está ahí sino que es un hecho presente, omnipresente, igual que la pertenencia en un ashrama, igual que darse cuenta de que existe un problema de precipitación kármica que es el preludio de la iniciación. No hay ninguna iniciación que no venga precedida de grandes crisis y dificultades en la vida del discípulo, del tipo que sea. Y aquí cada cual debe darse cuenta de si se siente invocado dentro de esta fuerza tremenda que es el karma precipitado sobre su vida de relación.

X. Penelas. — Hay unos escritos del Maestro Tibetano a este respecto que dicen: *“Cuando el discípulo nota que no tiene ninguna precipitación kármica debe buscarla, debe intentarla dentro de su propio círculo no se pasa, dentro de su propio e inmediato quehacer diario”*. Entonces, el problema de saber exactamente cuál es el próximo paso a dar, indudablemente viene por el propio discernimiento, la propia evolución, o el propio rayo, etc., del discípulo; pero, ¿cuál habría de ser, por decirlo así, el proceso inmediatamente anterior a esta provocación de karma? Uno puede ser consciente o inconsciente de ello, pero, me refiero, a medida que se va adelantando uno es muy consciente de cuáles son los próximos pasos a través de los cuales su personalidad se verá obligada a pasar y, entonces, viendo esta proyección espacio-temporal de la personalidad ante los acontecimientos, en ciertos aspectos, el Maestro Tibetano dice de meditar profundamente, dice también, si lo ves necesario, que haya ciertos tipos de vegetarianismo, abstinencia de tabaco, de alcohol, etc., aunque dice que no son imprescindibles. ¿Cuáles serían tus consejos al respecto?

Vicente. — Yo no doy consejos nunca, porque el que da consejos suele equivocarse. Pero, hay unas reglas generales; por ejemplo, ¿cuándo un guerrero debe dejar la espada? Cuando se ha vuelto inofensivo ¿verdad? Entonces, el hecho de dejar las cosas, para mí es una equivocación. Hay que volverse radioactivo de tal manera que no tenga que abandonar las cosas sino que sean las cosas que le abandonen a él, lo cual es invertir el proceso normal, es el proceso de las grandes disciplinas, no hay que comer, no hay que beber, hay que ser vegetarianos, lo cual a veces ofusca la mente y obstruye la mente en direcciones superiores tratando de buscar una vida física equilibrada. Cuando la vida del hombre se hace invocativa, entonces, está tratando ya sin darse cuenta de precipitar sobre su vida, ya no el karma sino la inspiración superior, que le tendrá que decir a su debido tiempo que lo que hace es correcto o no es correcto; es decir, que sus vehículos no aceptarán aquello. Habrá controlado tan bien a sus tres elementales: el mental, el astral y el físico, que no tendrá problemas de disciplina. Creo que hay una frase muy inductiva, si podemos decirlo así, de Krishnamurti, que dice que *“donde hay pureza no hay disciplina y que donde hay disciplina no hay pureza”*. Es decir, que la pureza viene por su aspecto natural, es como luchar contra una tendencia, es como querer apagar el fuego con bencina o algo así. Hay que contemplar las cosas expectantemente porque la expectación deja el ánimo relajado por completo, hasta el punto que todo cuanto viene a suceder le resbala por encima, no penetra en el aura. Es una de las lecciones que deben aprenderse en el ashrama, dejar que las cosas resbalen encima de su aura etérica sin penetrar en su interior, sin crear como se cree habitualmente una gran aura etérica contraria a las fuerzas del mundo, que también es una forma de ofrecer resistencia, sino quedar completamente inocuo, completamente vacío, en silenciosa expectación... [Corte de sonido]...vehículos inferiores del discípulo. Ahí está el problema, el gran problema del discípulo, que todavía no ha aprendido la lección de que la mejor de las acciones a veces es la *no-acción*, el dejar hacer y no querer hacer. Cuando se quiere hacer a veces se puede equivocar porque está la voluntad, el albedrío de la persona, pero cuando se deja hacer correctamente, entonces existe una depuración total de las actitudes displicentes del yo, sus defectos tienden a desaparecer. No estáis haciendo objeción o resistencia cuando estáis en meditación de grupo ¿verdad? Estáis siguiendo un proceso, un impulso, pues el día que aprendáis que todo en la vida debe ser lo mismo que una meditación colectiva y que en vez de participar con el grupo de discípulos, como es este caso, estar dentro de un grupo social más avanzado, es la misma meditación, quizás no tendrás el deleite, pero es la meditación, entonces, ¿por qué aquí estamos atentos, tan expectantes, tan quietos, tan relajados y al salir de aquí estamos ya constantemente luchando contra unos y otros? Claro que se sufre de principio, porque hay que dejarse dar la bofetada primeramente antes que dar la otra, es la gran prueba de la humildad, pero también es la gran prueba de la adaptación, nos estamos adaptando correctamente a las situaciones, y por incorrecta, por crítica que sea una situación, si se enfrenta de esta manera, no displicente sino dinámica, entonces hay que esperar una resolución del conflicto, una resolución del problema, de esto no hay duda alguna. Pero, el mundo siempre está con las armas. ¿Qué voy a hacer para solucionar esto? Está luchando, ¿verdad? Para mí la lucha siempre trae como consecuencia una agitación interior que no podemos jamás superar. Es la ley, digamos, del inteligente o la ley del fuerte.

X. Penelas. — Hay una paradoja esotérica de todas maneras en lo que has dicho, en cuanto a que al discípulo le resbalan determinados acontecimientos, es decir, a medida que se va adelantando en el camino, precisamente los vehículos se sutilizan y se sensibilizan más, en cambio el otro aspecto de la cuestión es que a medida que precisamente este proceso evolutivo adelanta, los acontecimientos resbalan como bien dices, hay este desapego, es decir, por un lado hay el desapego a los acontecimientos, al karma involucrado, etc., etc. y por otra parte está la sensibilidad del equipo, de la personalidad del discípulo; entonces, ¿cómo se puede hacer de que uno, por decirlo así, se vuelva, por ejemplo, insensible? Entonces, ¿es que no es humano? ¿Es que la evolución, o el resultado de tal disciplina esotérica o evolución, dile como quieras, es incorrecto? ¿Cómo se pueden maridar estos dos aspectos?

Vicente. — Yo no digo que no debemos ser sensibles a los acontecimientos sino impasibles, que no es lo mismo la indiferencia que la impasibilidad. Estoy tratando de decir que hay que estar impasibles y no, digamos, insensibles. La insensibilidad es una prueba de involución. En cambio, la adaptación es una prueba de sensibilidad muy aguda en un nivel superior. Y hay que esperar siempre el dolor y la fricción, daos cuenta que desde que entramos en el camino de probación ya estamos marchando contra la corriente del mundo, estamos sufriendo los embates del mundo. Y hay que mirar de no ser atrapados por esta rueda incesante de esta gran maquinaria creada por los seres humanos para su propia destrucción. Aquí hay la diferencia que existe entre la gente corriente y el discípulo que trata constantemente de huir de esas faltas a veces constantemente, del mundo erótico que nos rodea o del mundo, digamos, económico con sus satisfacciones y todas esas cosas; pues no sé, considerarlo muy atentamente, porque todos estamos todavía presos de esa corriente, de esa maquinaria; y hay que mirar de salir ileso, íntegro de todo este proceso. Es muy difícil la vida del discípulo, pero también un proceso es finito, una cosa va en proporción con la ley. En cambio la vida de las personas que no tienen contacto, digamos, interno, será una vida, digamos, desde el punto de vista espiritual, sin importancia, serán como pequeñas larvas que se arrastran por el suelo, por los campos, no serán las gigantescas estructuras de la sensibilidad y del conocimiento superior, es una distinción muy profunda entre ambos aspectos. Y el Maestro tiene mucho interés en decir a los discípulos que se armen no contra el mundo sino frente a sí mismos, por aquí hay que poder tener del mundo, cuando se sienten incapaces, sin capacidad de resistencia. Ahí está el proceso. Por eso cuando hablamos del comer carne, no comer carne, tener una vida más o menos natural, dejar de fumar o dejar de hacer no sé qué. Hay que fijarse bien en la pequeña medida de cada cual, lo que puede hacer, porque en la medida de lo que puede hacer, sacaremos la consecuencia de lo que podemos aportar a la vida del ashrama, naturalmente, o a la vida de la Humanidad. Y no pasar el tiempo como pasa, sucede muy frecuentemente, que estamos pensando cuál va a ser nuestro campo específico de servicio, qué es lo que vamos a hacer en el mundo con una línea específica de nuestra vida evolutiva. Y no hay que preocuparse de esto, como tampoco hay que preocuparse de comer carne o de no comer carne, de fumar o de no fumar. Cuando el individuo se hace inocuo, y aquí hay que llegar, entonces el fumar no tiene importancia, es algo que no estamos apegados a esta máquina del mundo, o al comer, o al beber, o a estas cosas; y desaparecen de nosotros muchas nociones de las que consideramos importantes. Más importante que el propio yo somos nosotros, y tiene que desaparecer esta noción de yo, para dar paso al grupo, a la conciencia, digamos, a esta participación activa dentro de un grupo, al contacto con el grupo selectivo en el plano causal. Ahí está el trabajo a realizar. También hay un canto de esperanza para aquellos que están sufriendo unas crisis de precipitación, que no olviden que están siendo ayudados por el Maestro, por los iniciados y los discípulos que constituyen este grupo, si aceptáis que pertenecéis a un grupo jerárquico en una situación jerárquica o en otra. Aceptar el hecho de que estáis ayudados; y cuando todo parece que está en el caos absoluto, que no encontráis ayuda ni en el cielo ni en la tierra, cuando aparentemente todo ha desaparecido como solución, como campo de solución, entonces desaparece todo y viene la solución ideal. ¿De dónde ha surgido esta solución? Bien, entonces hay que pensar que existe la fuerza del grupo que ayuda al individuo que trata de comportarse correctamente. Naturalmente, estar en un ashrama y no comportarse correctamente es negar la vida del ashrama. Entonces, cada cual podrá saber, volviendo a lo que decía Xavier: ¿Cuál es su situación en el ashrama? ¿Cuándo va al ashrama? ¿Si tiene acceso en el ashrama y si tiene acceso en qué condiciones? ¿Si ha tenido algún contacto con el Maestro, o en su consecuencia con algún discípulo aceptado, con algún discípulo iniciado o qué ha aprendido de este contacto? Si se levanta por las mañanas cansado o se levanta con una gran plenitud de espíritu, si se va a dormir sin ningún recuerdo de lo que ha hecho durante el día y se levanta sin ningún recuerdo de lo que ha hecho durante la noche, está siempre sin recuerdo de lo que está haciendo, como un ave en el espacio que jamás deja estela de su rumbo, entonces se da cuenta uno que pertenece al ashrama y que dentro del ashrama trabaja para el Maestro. Solamente esto, y es muy sencillo, ¿verdad? Pues hay que tenerlo en cuenta.

El Problema de la Promiscuidad Actual

Barcelona, 8 de Octubre de 1983

Vicente. — Cada época de la Historia viene matizada o marcada, por el signo de una cierta constelación, de ciertos planetas y, naturalmente, de ciertas energías. Hubo una época que se llamó Renacimiento, en la cual fue muy activo el Cuarto Rayo de Armonía, el arte floreció en todo su esplendor. La época de Cristo vino marcada por la Era de Piscis a través de Neptuno y señaló el principio del Amor en el corazón de los hombres; en Grecia floreció el Tercer Rayo y entonces el mundo gozó de la gloria de la verdadera Filosofía, la verdadera Filosofía Hermética. Y cada era, como digo, marcando su impronta, ha señalado los vicios y virtudes de la Humanidad. Las energías son siempre de carácter neutro, es como el dinero, el dinero en sí no es ni bueno ni malo, ahora la utilización del dinero sí que puede ser buena o puede ser mala ¿verdad?, bien, con las energías sucede lo mismo. No podemos —esotéricamente— eludir los grandes problemas humanos y, los grandes problemas humanos surgen precisamente por la imposición de ciertos rayos de poder, gravitando sobre el aura de la Tierra y, desdichadamente, hay que decirlo así, crudamente, nuestra época está marcada por el erotismo. El erotismo constituye una preocupación para la Jerarquía del Planeta, para los responsables espirituales de la evolución del mundo. Para que tengan Uds. una idea de cómo actúan los Rayos, de cómo actúan las constelaciones, los planetas, sobre nosotros, he preparado un pequeño esquema, Uds. vayan siguiendo lo que vaya diciendo de acuerdo este dibujo que hay aquí en la pizarra. *(Falta dibujo. Correspondencia de los Centros con las Constelaciones y los Planetas y sus Rayos Regente)*. Una energía del Primer Rayo a través de la Constelación de Leo y por medio del Sol, o en su defecto por Vulcano, un planeta todavía desconocido, penetra en el centro superior del hombre llamado técnicamente Sahasrara, el centro más elevado del individuo, y penetra físicamente en aquel lugar del cerebro que está habitado por la glándula pineal. Una energía, o una serie de energías, del Quinto Rayo a través de la Constelación de Virgo y, por medio del planeta Venus, penetra por el centro Ajna y se aloja en aquel lugar del cerebro que llamamos la glándula pituitaria o el cuerpo pituitario. Una energía del Tercer Rayo —vayan siguiendo por favor— procedente de la Constelación de Capricornio y por medio de Saturno, penetra en el centro de la Laringe o Visuddha y converge en las glándulas tiroideas. El Rayo máximo del Universo, el Rayo del Amor, el Segundo Rayo, a través de la Constelación de Sagitario y por medio del planeta Júpiter, se aloja en el Corazón de los Seres Humanos, la glándula que destila las energías que provienen de estas constelaciones es la Timoidea, una secreción todavía desconocida para la ciencia pero esotéricamente reconocida. Una corriente de energía del Sexto Rayo, procedente de la Constelación de Piscis y a través de Neptuno en los seres evolucionados y a través de Marte en las personas menos evolucionadas, penetra en el plexo solar y se aloja después en aquel lugar del cuerpo ocupado por el páncreas, es decir, la segregación insulina, muy conocida hoy día precisamente porque se habla mucho del aspecto médico de la cuestión. Tenemos después, y aquí hay que prestar atención porque vamos a trabajar precisamente hoy, vamos a conversar juntos, sobre este tipo de energía actual que procede de la Constelación de Acuario, nuestra era actual, y que a través del planeta Urano se aloja en el centro Sacro, en el centro Svadhisthana, creando allí el punto de enfoque de aquella energía técnicamente definida como energía sexual, es la energía del Séptimo Rayo; y tenemos finalmente unas energías que vienen transmitidas del Cuarto Rayo, desde la Constelación de Géminis y a través del planeta Mercurio, se alojan en la base de la columna vertebral, en contacto con las suprarrenales, segregando, como Uds. saben, adrenalina. Esto es solamente para decirles que nosotros, nuestra composición etérico-física, mental y espiritual, está conectada con el Cosmos, que formamos parte del conjunto cósmico, que somos un microcosmos, es decir, la representación en miniatura de todo cuanto existe en el Cosmos. Cuando les digo a Uds. que la energía principal que gobierna hoy día a la Humanidad es la energía del Séptimo Rayo y también decirles a Uds. que existe una peculiaridad muy interesante y al propio tiempo deprimente para algunos, es que existe también una poderosa energía del Primer Rayo que ha venido directamente desde el Plano Cósmico, sin pasar previamente por la Jerarquía, sin control alguno y que hay una gran afinidad entre el Primer Rayo y el Séptimo. Significa que la Era de Acuario vendrá profusamente marcada, no solamente por la Constelación de Acuario y por Urano sino también por la energía de Vulcano transmitida por el Primer Rayo, y que por lo tanto, todo cuanto sucede hoy día en la Humanidad, en el aspecto sexual, los abusos sexuales, todo lo que significa promiscuidad sexual, proviene no solamente de las energías actuantes, poderosísimas, sino porque existe ya de por sí algo latente en el ser del Hombre que tiende hacia el deseo, el deseo sexual, el deseo de apropiarse de algo que está fuera de su persona, el deseo siempre tiene algo de sexualidad aunque sea el propio deseo de Dios, y parece una paradoja pero es así, porque el deseo es el gran incentivo de la vida y si Uds. están uniendo ahora el Primer Rayo, que es el más poderoso del Universo con el Séptimo Rayo con el cuál está en simpatía por orden de números y si tienen en cuenta también la existencia del Sexto Rayo de Piscis, todavía gravitando la parte astral de los seres humanos, se darán cuenta de la tremenda dificultad que existe para el ser humano, sea cual sea el nivel al cual pertenece, hablando en términos Jerárquicos, debido a la presencia de estas poderosas energías. Uds. saben, y si no se lo digo yo y Uds. pueden aceptarlo como una hipótesis, que existe una Jerarquía Espiritual que está gobernando nuestra Tierra, que hay un Plan de Perfección para la Humanidad y que este Plan de perfección viene alterado precisamente en esta era actual por la promiscuidad. Constituye un gran problema para la Humanidad, porque la promiscuidad es aquel aspecto del ser que da rienda suelta al deseo sexual sin mirar las consecuencias, y las consecuencias son siempre, o bien las enfermedades venéreas, la sífilis, por ejemplo pertenece todavía a la época Lemur, hace lo menos 40.000.000 de años y todavía está ahí el estigma de la sífilis, debido a la promiscuidad, la prostitución más o menos reglamentada, más o menos permitida, existen los distritos, digamos, permitidos ¿verdad?, lo cual no aclara el problema del hombre, porque el problema del hombre es saber lo que es el sexo, lo que es el deseo, y llegar por un sistema de discernimiento puro,

a ver que significa esto. Y, naturalmente, el mensaje va especialmente dirigido a la juventud, singularmente a la juventud idealista, porque se encuentran ante un caos social tremendo con respecto al sexo y a las implicaciones del sexo. Añadan Uds. a esto la escasa la escasa información religiosa a través del tiempo y tendrán un cuadro muy claro de la situación que gobierna las mentes y los corazones de los hombres. La dificultad de la promiscuidad, del abuso sexual, es la cantidad de hijos que nacen. Uds. saben, si han leído esoterismo, que hay un proceso de encarnación constante pero cuando existe promiscuidad o abuso sexual y vienen hijos —digo hijos no deseados—, obligan a muchos egos que están en el Devachán, o sea, en el Cielo, descansando de una encarnación anterior, a descender rápidamente a la Tierra, constituyendo un gran problema para la Jerarquía, habida cuenta de que existen lazos magnéticos entre los desencarnados y los que están encarnados en la Tierra, a través de este acto misterioso que llamamos de la concepción. La concepción es un misterio iniciático, y por lo tanto, la promiscuidad, el abuso sexual que trae hijos no deseados, trae como consecuencia la encarnación de seres que no deberían haber encarnado, porque les faltaba todavía la experiencia de su Devachán o de su Cielo. Pero hay otro peligro todavía, se nos dice y se puede corroborar, que existe promiscuidad más en los seres atrasados que en los seres evolucionados, es el reverso de la medalla ¿verdad? Los seres involucionados abusan sexualmente, los seres muy evolucionados se abstienen a veces o bien procrean muy débilmente, y se nos dice también, que existe una preocupación Jerárquica con respecto a este aspecto de la divina naturaleza, pervertida en el hombre, que llamamos la esterilidad. Uds. preguntarán: ¿No se puede, esotéricamente, buscar una solución inmediata al problema? Yo les digo a Uds. que esotéricamente y exotéricamente, el problema es de larga duración, porque viene engendrado desde el principio de los tiempos. Cuando el hombre era andrógino, el ser humano me refiero, no había problemas. ¿Saben Uds. lo que es el andrógino? Es un ser que carece prácticamente de sexo, posee los dos sexos en latencia en los misteriosos recovecos del ser y precisamente, hace muchos millones de años, una corriente específica del Séptimo Rayo, escindió el ser andrógino en dos y aquello que anteriormente era un ser puro y virginal, que contenía en sí, como Dios, los principios masculino y femenino, al dividirse en dos creó el Hombre y la Mujer, ahí tienen Uds. el misterio del Paraíso. Entonces ya viene, al separarse, al escindirse por completo, la división y, automáticamente, el trabajo tremendo del sexo, operando en forma de deseo, de unirse el aspecto masculino con el femenino y viceversa. Hemos tenido ya la Humanidad y desde el principio de los tiempos tenemos a la Humanidad dividida en hombre y mujer, que uniéndose en matrimonio constituyen la base de la familia. La familia se basa en el matrimonio, ¿saben Uds. lo que representa exactamente el matrimonio? Un equilibrio de razones opuestas, lo cual no sucede porque no existe equilibrio en el matrimonio, ¿conocen Uds. algún matrimonio perfecto?, sin embargo existe en la Naturaleza el matrimonio perfecto, basado siempre en razones cósmicas; por ejemplo, cuando se nos habla de la Trinidad, del Dios-Padre que se une al Dios-Espíritu Santo dando como resultado el Dios-Hijo, es un triángulo, Uds. tienen ese triángulo en la familia, es el matrimonio, matrimonio normal, no un matrimonio estéril, naturalmente, que representan en la vida de la Humanidad el principio cósmico que unificó en su día las Siete Estrellas de la Constelación de la Osa Mayor de tipo masculino, si podemos decirlo así, que uniéndose con las Siete Vírgenes de la Constelación de las Pléyades, dio nacimiento a nuestro Sistema Solar, Padre, Hijo y Espíritu Santo. Existen además todas las razones lógicas basadas en el número tres, el matrimonio dentro de un átomo, entre el electrón y el protón, que da como resultado un neutrón, y ahí tienen Uds. también el equilibrio entre dos razones aparentemente opuestas, que son complementarias si Uds. examinan el proceso. El aspecto positivo de la electricidad, el Padre y el aspecto negativo, la Madre, dan como resultado la luz, ¿por qué se dice: ha alumbrado? Porque realmente es el mismo proceso. Ahora bien, me pregunto yo, —es el gran problema de la Jerarquía—, si puede existir un matrimonio que haga como hace la luz o la electricidad que produce luz, en virtud de la armonía, en virtud del equilibrio entre dos razones aparentemente opuestas, pero que no lo son. ¿Por qué existe tanta enemistad en el mundo, tanta falta de amor? Porque impera la razón del sexo y no la razón del amor, el deseo no ha sido todavía comprendido en su justa grandeza y profundidad. Entonces tenemos en el mundo una serie de uniones que desde el punto de vista esotérico son ilegales, aunque esté sancionado por cualquier documento, de no importa qué tipo legislativo, eclesiástico, o bien de la justicia, no es natural, porque naturalmente no existe amor en el mundo, por lo tanto, el problema del deseo, el problema de las energías del Séptimo Rayo son tan acuciantes y apremiantes tanto a la Jerarquía, ¿qué sucede en el mundo por esta desviación de las energías de Acuario o del Séptimo Rayo cuando incide sobre la Humanidad? ¿Se han dado cuenta Uds. de lo que significa exactamente el movimiento “gay”, lo que significa este notable incremento del homosexualismo tanto en el hombre como en la mujer? Naturalmente, si lo analizamos científicamente diremos: Es que existe una alteración cromosomática, y queda la ciencia tan tranquila. Pero, ¿cómo se ha producido esa alteración cromosomática? ¿No hay una intervención de aspectos superiores dentro del individuo que rige este proceso? Antes de llegar hemos visto que primero es la constelación, que después es el planeta, que después es el centro y finalmente es la glándula, y las glándulas son el cuerpo físico, porque los centros están alojados en el cuerpo etérico y son desconocidos y si no se posee clarividencia no pueden ser localizados en el cuerpo etérico tampoco. Por lo tanto, es con razón que la Jerarquía Planetaria no ha impuesto ciertas reglas, sino que ha inducido —dense cuenta que no hay imposición sino inducción— a muchos discípulos de los distintos Ashramas para que reencarnen a fin de arreglar en cierta manera y hasta cierto punto, dada la gravedad del problema en el aspecto humano, este impulso sexual que se va extendiendo por doquier. Entonces, se trata de buscar en la Tierra, —después podemos discutir en profundidad esto— un matrimonio que refleje en cierta manera esta realidad, esta Luz, que no existan problemas de adaptación, que el matrimonio esté regido por el Amor y no por el deseo. He apuntado unos pensamientos de Pitágoras que me parece que merecen una especial atención, se los voy a leer: *“Purifica tu Corazón antes de permitir que el Amor se asiente en Él”*; el Amor es el matrimonio en este caso. *“La miel más dulce se agría en un vaso que no esté limpio”*; ¿hay matrimonios tan limpios que pueden reflejar ese amor hoy día? Otro más directo todavía: *“Renuncia al matrimonio toda tu vida si sólo puedes aportar al matrimonio un resto de tu Amor”*; significa que el matrimonio es solamente la unión de dos cuerpos, pero no existe Amor. El Amor verdadero consta del amor físico como la consecuencia, dense Uds. cuenta, de una compenetración espiritual en el plano mental y en el plano emocional. ¿Se dan casos similares en el mundo? Por favor, seamos conscientes, naturalmente si hay un amor perfecto no hay peligro de divorcio, el divorcio existe porque no hay amor ¿verdad?, los hijos ilegítimos vienen porque no hay amor y como que no hay amor el mundo sufre las consecuencias de unas energías puras, purísimas. Sucede que encuentran el vaso de nuestra vida impuro y por lo tanto por limpias que sean las energías de Acuario o del Séptimo Rayo se contaminan al penetrar en nuestro vaso y, todavía otro pensamiento, fíjense bien, se las sabía todas Pitágoras: *“¿Cuánto tiempo necesita una mujer para ser pura después de haberse relacionado con un hombre? Si ha sido con el ser que verdaderamente ama volverá a ser pura enseguida, pero, si ha sido con un ser a quien no ama no podrá ser pura jamás”*. Es un canto al matrimonio puro y me pregunto si existen matrimonios puros, con el divorcio, con lo que estamos viendo, del aspecto sentimental, se le da importancia exagerada al sentimentalismo, no al sentimiento verdadero. El Amor es un sentimiento verdadero, completo, total, el único centro que tiene el individuo que es perfecto, que no es dual es el corazón. Tendremos dos orejas, dos pulmones, dos riñones, igualmente los órganos sexuales son duales, pero el corazón siempre es uno, porque refleja la vida pura del Amor, y el Espíritu del Amor. Cuando hablamos habitualmente del Amor nos referimos al plexo solar, es decir, nos referimos únicamente y simplemente al deseo, que surge de un sentimentalismo, una atracción magnética entre seres humanos. Cuando hablamos del Amor tendremos que hablar del Corazón, allí donde Hércules tiene que realizar doce trabajos, aquí verán Uds. las relaciones que tiene este centro con las energías del Segundo Rayo, con Júpiter y con las doce lunas de Júpiter, cada una de las cuales reflejando una parte del Zodíaco. Por tanto, no sólo refleja el Amor sino que refleja la totalidad del Cosmos y es donde se realizan las Iniciaciones, utilizando el Fuego Eléctrico del Primer Rayo. En todo caso, el concepto matrimonio es un concepto muy delicado cuando se le analiza desde el ángulo puramente esotérico, porque naturalmente, viendo las condiciones actuales de la Humanidad, viendo el proceso que está llevándose a cabo siguiendo una línea netamente de mínima resistencia, no nos oponemos, nos dejamos llevar: ¿por qué es tan difícil la vida del discípulo? Porque tiene que luchar contracorriente y naturalmente cuando todo el mundo desciende el discípulo asciende, tiene que sufrir mucho por el roce, porque no puede ser comprendido un hombre que ame por la sociedad que le rodea, solamente será comprendido por aquellos que están en su misma jerarquía o nivel, que sean de estirpe espiritual. Dense cuenta de algo muy importante, hoy día el problema de la Jerarquía es que no se encuentran cuerpos puros para poder concebir, para que tomen cuerpo los Iniciados. Es decir, que tenemos por un lado la promiscuidad que nos da unos egos inferiores que están trabajando en el Devachán, que están soñando en su vida de libertad y que tienen que encarnar en su prisión rápidamente por culpa de la promiscuidad. Entonces, todo ese proceso, cuando se le examina de una manera muy concienzuda, muy discernitiva y muy lógica, se ve que a no ser que nazcan de nuevo Iniciados para establecer relaciones entre ellos, para que puedan reencarnar los grandes Iniciados, quizá comprenderemos mejor la labor del Maestro Jesús cuando albergó a Cristo en su interior, algo que no dice la religión, que no lo comenta porque seguramente lo ignora, porque es algo que todo el mundo tendría que saber, el proceso que sigue el cuerpo del Maestro Jesús para albergar al gran Iniciado Cristo, ha tenido que ser de una importancia tremenda porque ¿qué sabemos del Maestro Jesús?, que nace, lo conocemos en Belén, allí en la cueva que simboliza el Reino Mineral, lo conocemos después en el Jordán, al cabo de 30 años, solamente en forma muy vaga se nos dice que a los 11 años se le encuentra discutiendo con los Doctores de la Ley y ¿qué se nos dice más? No sabemos nada más de Jesús, solamente que es bautizado en el Río Jordán, y ¿qué implica el Río Jordán en este caso?, cuando el Espíritu de Cristo, el Gran Iniciado, penetra en el cuerpo de Jesús y entonces es Jesucristo. El proceso que va de lo que sabemos históricamente de Cristo hasta este drama misterioso del bautismo en el Jordán, en virtud del cual Cristo utiliza el cuerpo del Maestro Jesús y el Maestro Jesús desaparece,

aparentemente de la historia, digamos, de aquel momento, para que no demos cuenta del trabajo actual de los Ashramas y de los Iniciados y de los discípulos avanzados de los Ashramas que tienen que descender porque se les ha pedido que reencarnen en cuerpos masculinos y femeninos y que los discípulos, los Iniciados, entre ellos, procuren constituir la nueva raza, la raza de los Iniciados, es decir, el establecimiento de la Jerarquía aquí en la Tierra, en forma objetiva, no en los niveles subjetivos del Cielo o del Nirvana, aquí y ahora, y que la Gloria de Dios pueda ser reflejada en cada una de estos seres que tendrán unos cuerpos purísimos a su disposición. Naturalmente que hemos bosquejado en cierta manera y hasta cierto punto, problemas que son tan actuales que están tan dentro de nuestro ser, que forman parte de nuestro ser, que nos hemos identificado tanto que hemos perdido la capacidad de reaccionar, que no podemos hacer otra cosa que sintamos llevados por esta ola misteriosa de pasión que viene por estas energías. No les podemos ofrecer resistencia, no tenemos fuerza y les diré por qué, porque pesa sobre nosotros siglos y siglos de tradición, de dogmas, de imposiciones religiosas y, naturalmente, cuando de pequeños se nos enseña una cosa, tarda mucho la conciencia en apercebirse, porque aquello que se le ha enseñado está dentro de sus nervios, de su sangre, de su corazón, y allí está constituyendo el morbo de lo que podría ser y que no es, existe una falta de virilidad, en este caso, en muchos seres humanos y aún en muchos esoteristas. Por ejemplo, ¿por qué la Iglesia ha anatematizado durante tantos siglos el sexo?, ¿por qué la iglesia durante tantos siglos ha marcado el mundo con este estigma o el pecado, con el estigma del ser humano? Esotéricamente no existe pecado, existirá ignorancia, existirá falta de adaptación, existirá una voluntad coordinada pero que no llega a cumplirse, habrá muchas razones ¿verdad? pero evidentemente la iglesia, cualquier iglesia suele ser un poco dogmática sobre esa cuestión y aún algunos centros esotéricos, que parece que el sexo o hablar del sexo sea tabú, cuando para mí y para el esoterismo moderno el sexo es, precisamente, lo más sagrado de la vida, es como lo que decía anteriormente, la utilización del sexo, como el dinero, el dinero se puede gastar en construir escuelas o en crear cohetes y el dinero no ha sufrido variación, es el mismo, el dinero es el mismo. Por lo tanto, en todo hay que ver que todo es puro, es el hombre el que contamina, por ejemplo, el temor al infierno, la presentación de la figura del Demonio como algo externo del Ser, que viene a tentarnos; no podemos suponer, habida cuenta la dualidad de nuestro Ser, que en nosotros esté viviendo conjuntamente el bien y el mal, y que la práctica del bien crea un ángel y la práctica del mal un demonio, sin salir de nosotros mismos, sin creer en entidades externas que vienen a tentarnos. Nosotros nos tentamos, nosotros creamos los egregores, nosotros creamos el demonio, y podría decirles a Uds. que la persona que tiene clarividencia es capaz de localizar a los íncubos y súcubos, que son egregores en forma de hombre y de mujer creados por los pensamientos, sentimientos y deseos de los hombres, y que constituyen todavía una rémora para la civilización actual, porque la energía que proviene del Séptimo Rayo y de Acuario produce resultados imperfectos todavía, como el movimiento hippie, ha sido algo gestado a través de una segregación del aspecto acuario. Rompemos con todo, vamos a dar rienda suelta a la vida y a los impulsos, sean los que fuesen, y después, ¿qué han dejado algo para la historia? Ha sido barrida por la fuerza de la razón, por la fuerza de la naturaleza misma de las cosas, pero naturalmente, el estigma queda, ¿qué pasa con los movimientos en música, en arte, en todo cuanto signifique una evolución humana hacia fuera? Pues que hay una deformación por falta de pureza o ¿es que puede compararse el arte actual con la gloria del Renacimiento o la filosofía actual con la Filosofía Helénica o la sabiduría actual con la Sabiduría que nació de los primeros Faraones en Egipto? Nada ha quedado de aquello, solamente queda una promesa, un recuerdo vago, que solamente recogerán aquellos que tengan mucha memoria, y no me refiero a la memoria cerebral sino a la memoria akháica, que recuerdan todo cuanto se produjo en un Universo desde el principio de los tiempos y que recogen la herencia de la tradición, no la tradición arcaica, la tradición que tiene como base el dogma sino la tradición de las buenas costumbres, la tradición de la Filosofía, de la Moral, del Idealismo creador, ahora se está tratando simplemente de ver si es posible, a todos cuantos acuden a los grupos esotéricos en busca de información, a los que están estudiando la Doctrina Secreta, o el Fuego Cósmico o los Siete Rayos, si es posible que comprendan que estamos sujetos a un movimiento de transmutación y que la transmutación que tendría que realizarse desde el séptimo centro al tercero no se puede realizar por falta de indecisión en los discípulos. El verdadero sentido de la transmutación es cuando el individuo, a través del razonamiento del Quinto Rayo y a través del control que puede ejercer sobre su naturaleza, hace ascender las energías de Acuario hacia el tercer centro, que es el centro de la creatividad, y para mí es muy difícil que el hombre moderno que no sea un gran discípulo o un Iniciado, se atreva con esta tarea, porque es una tarea verdaderamente gigantesca, casi imposible de realizar, pero hay que hacerlo a toda costa, hay que intentarlo, hay que comprender primero que nos falta amor, si comprendemos esto, lo demás, como se dice textualmente, se nos dará por añadidura. Sé que esto es muy vago e impreciso y que quizá no señala en profundidad aquello que realmente está implicado en esas energías que hemos señalado, pero estoy seguro que podríamos sostener una conversación muy sincera, los unos y los otros, para ver si podemos encontrar dentro del corazón algún elemento de virtud que nos haga trascender el vicio, sin pasar por el anatema, sin despreciarlo, amándolo todo. Hay que empezar por amar el sexo, amarlo en profundidad, lo cual significa comprenderlo en profundidad, porque si se comprende en profundidad el sexo se convierte en el Misterio de la Transmutación, se realiza la transmutación verdadera en el Monte Tabor de la Conciencia y en el Misterio de la Transfiguración, cuando Cristo, lleno de Luz, está viendo a sus pies a los tres cuerpos dormidos o a sus discípulos, el cuerpo físico, el cuerpo emocional y el cuerpo mental. Yo creo que podemos sostener sobre este particular un interesante coloquio.

Interlocutor. — Desde el punto de vista esotérico, ¿se puede considerar legal el uso del sexo para el placer o solamente para la procreación?

Vicente. — Yo dije antes que si hay amor hay la justificación, es porque no hay amor que nos preguntamos por el placer. En el propio Amor ya hay placer, no nos damos cuenta que cuando hay amor consumado el placer queda reducido a un segundo término siempre, o a un último término. Nos casamos no por amor sino por el placer, establecemos lazos de convivencia, nos unimos de una manera, digamos, muy espectacular, porque nos gusta la espectacularidad, pero en el fondo del corazón no nos amamos, nos enamoramos del cuerpo y esto sucede en todos los niveles de la sociedad, y el Alma queda relegada siempre en último término y claro, cuando el Alma queda reducida a un último término... yo digo que en el Alma hay un placer que desconocemos, entonces viene la pregunta del porqué del placer y si podemos mantener el placer a través de el cuerpo del compañero o de la compañera. Yo les digo a Uds. lo que decía Pitágoras, que si hay Amor no hay pecado, y la mujer que se entrega al hombre sin amor está pecando, en el sentido que le doy al amor esotéricamente hablando. En cambio, si hay Amor hay la justificación de la Luz, porque los Hijos que nacen del Amor suelen ser grandes Iniciados. Ahí está el problema, si comprendemos esta situación nos interesará más amar que el placer, porque el Amor lleva en sí un placer que desconocemos, hay que hacer la experiencia, no quedarnos en los sentidos simplemente, hay que amarnos en los tres planos y en el nivel espiritual, debemos conocernos profundamente o ¿es que miramos solamente el espejo externo de las cosas? Una persona agraciada, una persona con cierto carisma de tipo inferior, que es magia sexual, nos atraerá, y nos llevará al placer pero no nos dará Amor, y habremos pecado, no contra las leyes de Dios sino contra nosotros mismos, porque no habremos comprendido el objetivo de la Vida que es Amor. Es decir, el asunto debe ser meditado porque ahora mucha gente se preguntará: ¿Estoy amando?, y entonces van a limitar el placer porque se van a preguntar si aman o no aman. El problema está aquí, está en que deseamos más que amamos, y eso lo sabemos todos, y como soy muy claro, siempre digo lo mismo, porque cuando una persona se da cuenta de una razón y la expone, está dentro de la Ley; ahora bien, que se pudra una verdad dentro por no tener la audacia de sacarla fuera, esto si es ir contra la ley, la Ley de Dios, aquí si que se puede aplicar contra la Ley de Dios, que se ampara en verdades fundamentales.

Interlocutor. — ¿Cómo podríamos empezar esa transmutación del Séptimo al Tercer Rayo?

Vicente. — Bueno, yo digo lo mismo siempre. Claro, aquí estoy en una posición de ventaja, porque siempre os digo: "Amad y lo demás se os dará por añadidura". La transmutación sin amor no podemos realizarla, primero, porque nuestro Universo fue concebido por un acto de Amor y según se nos dice en todas las religiones, sólo por el Amor será salvado el hombre; entonces, todas las preguntas acerca del sexo, y lo que no es sexo, debe ir amparado por el amor. Sucede una cosa, que no estamos seguros si amamos, y entonces surge la duda, y entonces viene la lucha entre el placer y el Amor, yo les digo a Uds. que el Amor no admite la lucha, se ama o no se ama, simplemente, así de fácil. Si amamos lo demás vendrá por añadidura, si no nos amamos acumularemos placer sobre placer, teniendo en cuenta —hablo muy esotéricamente— que el impulso sexual es un saco sin fondo, jamás lo llenaran Uds., cuanto más le den al sobre sexual más placer vendrá, es como los bíceps, ejerciten el brazo y los bíceps se les harán grandes y fuertes, pues el sexo es lo mismo, analícnlo Uds., entonces tendrán la respuesta y vendrá la duda y yo les digo a Uds. que la duda siempre suele ser buena consejera, porque ni aceptan ni rechazan, simplemente están dudando. Duden Uds. del placer y duden del Amor también, a ver que sale de aquí, pero el Amor no admite la duda, ¿verdad?, si se ama se sabe que se ama, cuando se sabe que se ama hay una tendencia hacia el ser amado ¿verdad?, es como si dijésemos, "aquí sí podemos aplicar la Ley", cuando el andrógino que no tiene sexo se separa en dos y crea el hombre y la mujer. Se nos dice que existe una teoría del Alma Gemela, basándose en que desde el principio de los tiempos, de una célula andrógina nacieron dos seres humanos, uno hombre y otro mujer y que al final de cierto ciclo de evolución volverán a reintegrarse en un andrógino, en un ser perfecto, ¿es verdad esto? Yo no lo sé, es una teoría, pero ¿quién sabe? Solamente suelo afirmar aquello que veo claro, es como cuando se me pregunta sobre ovnis, digo que no he visto ninguno, pero si veo alguno tendré lógicamente la necesidad de decirlo, no he visto ninguno, no digo ni sí ni no, la duda es inteligente, siempre y cuando la persona sea inteligente, hay que tener duda... (*Risas en la sala*)

Interlocutor. — Ahora que tú planteas la cuestión del amor, claro, es bastante difícil de discernir entre una cosa y otra, pero ¿acaso no se ama cuando se intenta comprender, cuando se intenta comportarse como un ciudadano normal y corriente?, ¿acaso no es eso Amor?

Vicente. — Cuando se intenta comprender se empieza a amar, cuando se intenta comprender, lo que sucede es que no intentamos comprendernos, lo hacemos ver, eso sí, no tratamos el asunto en profundidad nunca, tratamos siempre la periferia, la parte superficial, y esto, digamos, no nos compromete a nada.

Interlocutor. — Te lo planteo porque te preguntaría ¿qué es amar?

Vicente. — ¿Amar? Es entregarse por completo al ser amado, que en la unión de los dos se establezca la unidad. Cuando estamos amando en el placer tenemos dos personas, el Yin y el Yang o el Íncubo y el Súcubo, hablando en un sentido de elementales. Es decir, el placer es una cosa, el amor es otra, cuando hay amor recíproco hay unidad en lo que se haga, no simplemente en el sexo, porque nuestra mente está enfocada en el sexo, yo digo que el individuo cada día dedica 3/4 partes al sexo y 1/4 parte a lo demás. Se levanta con el sexo en la cabeza y se acuesta con el sexo en la cabeza, en el pensamiento, digamos. (*Risas en la sala*). Acabo ya, el caso es darse cuenta, simplemente.

Leonor. — Yo lo que quería decir es sí, digamos, la solución es lo que se busca en retorno a las fuentes, porque precisamente, la Maestra Blavatsky, dice que si la Iglesia en vez de enseñar a leer la Biblia, hubiera enseñado la conexión que tenemos con la Luna, los ciclos no se nos hubieran cortado y entonces sólo hubiese nacido la cantidad de personas necesarias, o sea, el ritmo necesario, y socialmente también habría cambiado la estructura, o sea, por ejemplo, este... Kali Yuga negro que tenemos, no hubiera existido porque hasta el aspecto social habría cambiado. O sea, que cortamos nuestra comunicación con la cosa cósmica debido a los dogmas, a los anteriores y a los que vinieron después. Pero, yo digo, hablando del placer, creo que hay algo que da el mismo placer, que es la ternura, por lo tanto, comprensión y ternura, la ternura te lleva a una situación así, para mí, más que el placer vivido con cualquier persona, por esto yo creo que amar así, la ternura que se tiene que sentir hacia todo ser humano, también entraña con el que se tiene y con lo que se vive. Pienso que precisamente el placer se busca porque la inteligencia no se ha desvelado lo suficiente para encontrar objetivos en la vida que le hagan gozar tanto o más que el mismo acto sexual.

Vicente. — Amén. Podemos decir al respecto que en lugar de catecismos de moral, mejor serían los planning familiares, ahí está el quid de la cuestión, y ahí está una de las dificultades de nuestra época, porque como digo, venimos impregnados de un espíritu religioso atávico y dogmático, y aún nos preguntamos: ¿debo hacerlo, no debo hacerlo? No por la duda sino por la imposición del miedo que no es lo mismo, porque la duda es inteligente, el miedo jamás, el miedo es irreflexivo y naturalmente nos hemos sacado del bolsillo la idea del infierno y del demonio y naturalmente, una persona inteligente, hoy día, se ríe de estas cosas ¿verdad?, porque son infantiles, pero, ¿está todo el mundo a la altura de comprender los Misterios de Los Cielos, por ejemplo, e incluso los Misterios del Infierno, para darse cuenta de la gran manipulación que a través del tiempo ha tenido el hombre sobre sus cabezas? Hace poco —estará en la mente de todos Uds.— se daban premios de natalidad a las familias numerosas y cuando una persona tenía treinta hijos, que es como comparar una familia de perros o algo así, se daba un premio, esto es lo que el Maestro Tibetano dice que es la promiscuidad permitida, legalizada, es una prostitución monogámica ¿verdad?, porque es así, entonces, todo el mundo está de acuerdo en estas cuestiones, ahora bien, ahora sucede lo contrario, como que hay tanto abuso sexual en la juventud se ha perdido ya la virilidad, y ahora las chicas y los chicos suelen ser estériles, es el mal de la época, y esto si no hay enfermedades venéreas que agraven el asunto a grados indecibles. En todo caso tenemos lo que nos merecemos según se nos dice, pero tampoco podemos dejar a la mayoría de la sociedad que no comprende a oscuras. Esotéricamente tenemos el deber y la misión de dar luz allí donde existen tinieblas o incompreensión. De todas maneras dense cuenta del tremendo desbarajuste que existe en el mundo con respecto al aspecto matrimonial y al aspecto sexual. En algunos países de la Tierra se acepta la poligamia como una forma máxima de superación, así que un moro puede tener todas las mujeres que puede mantener. Aquí tenemos solamente una mujer, en occidente, pero como que existe la aventura romántica de la infidelidad, entonces también hay una poligamia, en lo que al hombre respecta, pero ahora, fíjense Uds., que como que hay anticonceptivos y hay métodos para evitar el embarazo, que es lo que impide el sacrificio de la mujer, lo que impide el goce de la mujer, entonces la mujer ya es polígama también, y lo siento porque es verdad. Que existe una mujer pura entre muchas, quizá sí o un hombre puro entre muchos, quizá sí, no lo sé, pero es muy difícil, porque todo el mundo tiene la imaginación llena de estas cosas. Como digo, la mente que está habitualmente preparada para pensar, está recordando escenas eróticas todo el tiempo, hoy día el erotismo está legalizado por doquier, nuestros niños nacen ya viendo películas obscenas, las películas "S" que ya han pasado a la historia, ahora se ha superado, se va avanzando en la libertad o libertinaje pero es que es así, hay que darse cuenta de la situación mundial. Ahora nos reímos porque nos hace gracia pero es que es un drama que existe en el mundo, porque cuando el individuo ha abusado tanto del sexo, o bien tiene un camino, o suicidarse porque no puede más, o volverse homosexual, en hombre y en mujer y sucede muchas veces así; muchas personas son homosexuales porque ya no pueden con su alma en estos casos, y esto es esotérico, no me lo saco de la manga, porque esto lo dice el Tibetano y les puedo decir donde lo dice, Uds. cogen el Tomo II del Tratado sobre los VII Rayos y verán Uds. el problema del sexo en toda su crudeza, sin escapatoria posible; y habla de esto que hablo yo, en otros términos pero viene a decir lo mismo. Es decir, que lo que es legal en unos países es ilegal en otros, en muchos aspectos, no solamente en el aspecto sexual. Las leyes del Corán, en ciertas partes del mundo son drásticas, por ejemplo en Irán, al que roba le cortan el brazo y al que es infiel le cortan el sexo, lo castran, simplemente así de sencillo, y no hay problemas de prostitución ni hay problemas de infidelidad. Así lo ha arreglado Jomeini. Pero son cosas drásticas que la persona como que no ha comprendido, el estímulo sexual reaparecerá en otras formas en la psique, porque tenemos los enfermos psicológicos debido al abuso sexual, cuando el abuso sexual no colma la medida del deseo se busca la droga y la droga es el principio del fin, es lamentable pero existe esta enfermedad de la droga, o el alcoholismo para suplantar algo de lo cual la persona ha abusado y les voy a decir otra cosa, también esotérica, si les dijese a Uds., esotéricamente hablando, que somos responsables de cada una de las dinas de energía que utilizamos durante nuestra vida, que somos responsables de cada una de nuestras respiraciones, tenemos 18 respiraciones por minuto, pero ¿qué pasa cuando estamos bajo la tensión emocional del sexo? El corazón bate de una manera extraordinaria, se respira más deprisa y entonces la vida se va acortando. No nos hemos dado cuenta de esto ¿verdad? Y es una ley. Muchas personas mueren jóvenes porque han abusado del sexo o han abusado del placer en cualquier medida, en cambio los Iniciados suelen vivir muchos cientos de años porque no hay desgaste, el deseo entra en su corazón como una oleada de vida y surge puro al espacio otra vez, no queda arrinconado en cualquiera de los centros, los centros no son para almacenar, son para distribuir y como que no distribuimos la energía convenientemente sino que la organizamos aquí, la tenemos varada en el fondo del río del deseo, y aquí está, hasta que el individuo despierte definitivamente y se comporte como un ser humano. Un ejemplo, no hay ningún animal en la selva que viole a ninguna fémina de su especie, sea cual sea la raza o la especie, solamente el animal-hombre es el que viola a sus semejantes de una u otra manera. Con esto tengo que decirles la preocupación de la Jerarquía en esos aspectos, y naturalmente si no hay una conciencia colectiva entre nosotros capaz de ensalzar la virtud del amor por encima del vicio del deseo, del deseo incomprendido o del deseo imperfectamente canalizado, se presenta un drama tremendo para la Humanidad. La promiscuidad creará muchos seres humanos y entonces no nos quedará ni el recurso de acudir a Malthus o Proudhon, el uno buscando la regulación de la especie a través de la eliminación social de los individuos que no son sanos, haciendo una separación, y Proudhon diciendo que vengan muchos seres y la Tierra la cuidaremos, más regiones que se pueden cubrir de verdor y de frutos para la Humanidad y que vengan los hijos que quieran. Ah, pero es que no piensan en el factor de la guerra, porque cuando hay una superpoblación automáticamente se busca la manera de eliminarla, porque sobra por mil razones, y entonces como consecuencia de este aspecto viene una guerra. Así que el aspecto sexual, si lo analizan tal como se lleva ahora, es el germen de todas las guerras y existen guerras allí donde hay más gente, dense cuenta de esta situación, porque hay una ley que va eliminando o unos intereses creados que van preparando una guerra, para que se maten unos cuantos millones de seres humanos, y volver a encarnar con estas condiciones no conduce a una evolución correcta. Es imposible.

Interlocutor. — Entonces, ¿cuál es la función que tiene la castidad o que tuvo en su día el Tantra Yoga?

Vicente. — Bueno, la castidad es el reverso de la promiscuidad. Cuando una persona dice voy a ser célibe o voy a ser casto no sabe lo que se dice. Los conventos de monjas, —lo siento mucho pero es la verdad— los conventos de frailes, los eremitas en los bosques, a menos que sean Iniciados tendrán el deseo; harán una cosa, no la reprimirán, no la gobernarán, no la comprenderán, y su vida será ascética, fría, yerta, sin poder creador. Y naturalmente, el celibato, venga de donde venga, si no hay un amor auténtico, no sirve para nada, solamente puede ser célibe, hablando en este término, el Iniciado, porque controla todo su entero, hace de él lo que quiere precisamente, pero los demás están sujetos a la ley de los órganos. San Pablo decía: "Estoy sujeto a la ley de los órganos precisamente, y hago aquello que no quisiera, queriendo hacer aquello que quisiera hacer o que puedo hacer". No podía hacerlo de otra manera y era un Iniciado ya Pablo de Tarso, entonces, los que no sean Iniciados de gran altura tendrán problemas sexuales, ahora bien ¿qué sucederá cuando se encuentren dos almas que realmente se quieran?, que exista una afinidad en todos los planos, entonces todo cuanto surja de este amor será puro y casto, sea lo que sea, porque el amor es la medida de todas las cosas y en cambio el placer es la separación de todas las cosas. El amor llena, lo colma todo, el placer es

efímero y exige de nuevo otros sentimientos, otras energías, otra renovación. Cuando el ser humano ama intensamente, en la intensidad de este Amor está reflejando el Amor Universal, entonces, en la suficiencia e integridad de este amor se cumple la ley de la vida, entonces esto asciende a un nivel superior, al nivel de los superhombres, al nivel del andrógino, porque cuando el andrógino llega a cierto nivel se descompondrá otra vez en dos unidades superiores, hombre y mujer o principio masculino y femenino. En el origen de una Galaxia se pone de evidencia la misma ley, porque la Osa Mayor y la Pléyades, quizá en sus orígenes fuera un andrógino, una constelación andrógina, que se separó y como separatividad, después de una conjunción magnética extraordinaria, más allá de nuestra inteligencia, constituyó la simiente de nuestro Universo, Padre, Hijo y Espíritu Santo, lo verán ustedes por doquier.

Interlocutor. — Me gustaría que me aclarases una cosa que me preocupa, no mucho pero algo. Has hablado mucho de la mujer y del hombre, se sobreentiende, pero me gustaría que lo dijeras, Pitágoras sería un poco machista. A parte de esto, pienso que hay veces que tenemos que pasar una serie de experiencias y eso supone incluso que tengas una pareja por estos condicionamientos de todo este karma que todos tenemos que pasar, que no te entendas, pero en ese momento estás convencida de que amas a esa persona, pasan unos años, adquieres unas experiencias que son necesarias para tu vida y luego eso se rompe. Entonces, has hablado de divorcio y yo creo que lo lamentable es que se fomenten los odios, el uno contra el otro, pero cuando se llega a ser medianamente razonable, te estoy hablando dentro de toda esta crisis que está pasando en el mundo, y si dos personas deciden separarse y poder amar a otra persona en plan pareja, por supuesto, y cree que es el amor, pues estupendo. A lo mejor se vuelve a equivocarse pero si está convencido es muy difícil ser un perfecto Iniciado con un perfecto discernimiento y todo eso, y por lo menos creo yo que cuando tienes la voluntad de estar metido en este mundo esotérico, tienes esas inquietudes a nivel de espíritu, algo noble te lleva pero te puedes encontrar con una cantidad de pegas... Tú has hablado fabulosamente bien, pero es que en la práctica tal como están las cosas es muy difícil, siempre hay que dar el primer paso pero es difícilísimo, o sea, que la bigamia y tantas otras cosas, yo encuentro que sí, que hay que discernir, no hay que ir por el sexo, porque la persona que sólo va por el sexo creo yo, es una persona muy baja, pero todo se complementa un poquito, es una manifestación, no sé, yo lo veo así, ahora tú a nivel más esotérico puedes llevarme la contraria.

Vicente. — Yo no llevo la contraria a nadie. Yo pienso que no, yo expongo la verdad esotérica, cada cual se siente llamado o no-llamado a compartir esta idea superior.

Interlocutor. — Pero yo me estoy refiriendo al esoterismo a nivel práctico, en el momento actual.

Vicente. — Muy práctico. Estamos aquí en práctica todos ahora, pero lo que tratamos es de legalizar el placer no el amor, entonces como tú dices nos creemos amar, lo cual quiere decir que no estamos seguros si amamos. Y hablo de aquel momento en la vida del hombre o de la mujer, que se da cuenta realmente de que ama, se da cuenta de que ama, no que necesita una protección o un compañero para el placer, yo con esto no me meto pero esotéricamente les digo que solamente el Amor no lleva pecado y estoy de acuerdo con Pitágoras, no porque sea Pitágoras sino porque lo veo claro, eso lo dice cualquier otro y le digo que sí, que tiene razón. Pero realmente, como que no nos amamos, hay algo en nuestra vida que parece ser el amor inferior, que es el placer, el placer sexual, pero yo hablo del Amor esencial, sin dualidad, cuando una persona ama intensamente a otra no constituye una dualidad sino una unidad, entonces es como el caso del andrógino; existirá un placer dentro del andrógino naturalmente, pero será un placer al menos búdico, que desconocemos, la virtualidad del placer búdico, conocemos el placer sexual, simplemente, pero digo que no será por la vía del sexo que encontraremos a Dios, tal como hacemos ahora, ni por el placer comprenderemos el Amor, es imposible. Estableceremos relaciones de simpatía más o menos profundas pero no amaremos intensamente, ahora bien, ¿hay una legislación esotérica contra esto? Ninguna. Tenemos un discernimiento y un libre albedrío, una duda inteligente que utilizar, entonces cada cual debe utilizar. Naturalmente que decimos: hoy me enamoro de ésta y la quiero mucho y el placer como consecuencia, pero es que hay personas que se enamoran de todo el mundo, esto significa que constantemente están renovando el placer en otras personas, es esto lo que hay que evitar. Ahora bien, encuentras una persona que amas, muy bien, estableces lazos de simpatía y como consecuencia el acto sexual como placer. Bueno, es que todo el mundo está en este problema, ¿podemos evitar, siendo hombres, mirar a las mujeres y viceversa, o es esto un afán estético, o miramos otra cosa? Porque hay belleza, yo veo un tipo varonil y me gusta mirarlo, no me siento identificado de ninguna manera más, y veo una mujer y trato de ver en ella una escultura, lo cual es muy difícil pero hay que saber verlo así, hasta comprender exactamente el porqué de la separación de sexos, el porqué tenemos que estar luchando siempre por motivos tan triviales como es el sexo. Es solo un órgano dentro del cuerpo del individuo habiendo tantos que cuidar. Le damos tanta importancia a esto que nos olvidamos de cosas más importantes. Como digo, está el individuo más interesado en el placer que en el Amor, porque el placer es más rápido y se puede practicar con cualquiera, como los animales, cualquier animal tiene este placer, pero dense cuenta que el animal se sujeta a ciclos, en cambio el ser humano no. El ser humano tiene un ciclo que dura 24 horas y al año 365 días, (*risas en la sala*), por lo tanto el proceso está ahí, y ha falseado los ciclos y más daría si su cuerpo le diese fuerzas para ello, pero el cuerpo tiene un límite, entonces se limita a lo que puede, teniendo en cuenta también lo que decía antes, y hablo para los esotéricos, que tienen una responsabilidad de acuerdo con la gran Ley de Economía del Cosmos con respecto a su cuerpo, no sólo cómo respiran; si se nos asignan 18 respiraciones por minuto y es una Ley y se nos asigna una cantidad de esa energía que estamos tratando de comprender, también a una determinada fracción, de energía me refiero, si malgastamos esta energía somos responsables ante la Ley y esto se remarcará kármicamente en nuestro cuerpo y también en el Átomo Permanente. Ahora bien, no se puede luchar porque no hay fuerza, estoy de acuerdo, pero reconocido que no hay fuerza, entonces si no hay fuerza no podemos llamarnos esoteristas, desde luego esto es imposible, hay que establecer una frontera de separación entre lo que puedo hacer y lo que no puedo hacer y ser sinceros y honrados, si se hace y se cae hágase como decía Cristo: “Levántate y anda”. No te preocupes, pero que se vea el intento, no que te dejes llevar por esa riada tremendamente inconsciente de los egregores que han sido contruidos a través de las edades en el aura de la Tierra. Por ejemplo, el egregor de la lujuria, que proviene de las primeras razas de la raza Lemur, y que por lo tanto, será un egregor o una forma psíquica tremenda y cada cual tendrá su pequeño egregor que lo estará alimentando a base de bien, y estoy seguro ¡eh!. Claro, entonces dice: “Con este egregor que llevo encima yo y el egregor que lleva el otro, los vamos a juntar y pasamos un rato de placer”, ¿es esto esotérico? Es la responsabilidad de la acción, es la medida de la energía, es la medida de la propia Divinidad, y voy a terminar, no quiero cansarles más, pero quisiera que durante estos momentos no pensásemos en esto sino que tratásemos internamente de descubrir nuestra propia situación en este aspecto. Ser sinceros, ser honrados con nosotros mismos, darnos cuenta que la Ley es solamente una y nosotros debemos acatar la Ley y que si decidimos entrar en el Sendero tendremos que dudar mucho e intensamente de todo cuanto sucede dentro y fuera de nosotros para escoger libre y correctamente, no quiero decirles nada más sobre la cuestión.

Ramón. — Entonces, ¿por qué del sexo?, o sea, cuando en la Biblia se dice que Dios separó los sexos, creo hombre y mujer, porque no era conveniente que el hombre estuviese solo. Has hablado de un aspecto negativo, que hay que controlarlo, pero ¿hay algo positivo a través del sexo, hay algo que aprendamos a través del sexo y que no hubiéramos aprendido si el sexo no hubiera existido?

Vicente. — ¡Ah!, sin el sexo no hubiésemos llegado a ser, de ahí que se dice que somos los hijos del sexo, somos los hijos del pecado.

Ramón. — En las primeras razas se transmitían sin el sexo, era transcorporal.

Vicente. — Exacto, como se transmiten las almas, por ejemplo, a través de vinculaciones magnéticas pero tiene efectos positivos en el plano del magnetismo. Por ejemplo, lo que aquí no vemos, si tuviésemos la vista o pudiésemos trasladarnos en conciencia a aquella situación, sería tan objetivo aquello como aquí, por ejemplo, la persona que puede viajar en el cuerpo astral, aquello que ve a través del cuerpo astral, es tan objetivo como esto, porque tiene la conciencia. Entonces levantándose por esta línea, ver lo que es el sexo en el plano causal, se ve que es la base de la creación, la más positiva de todas. No discutimos el aspecto positivo sino la malformación mental acerca de esto, en sí es positivo, como el dinero; el dinero es positivo siempre que se utilice para el bien, pero como no siempre se utiliza para el bien hay que descubrir por qué no se utiliza para el bien, entonces hay que hablar del mal.

Ramón. — ¿Y no podemos eliminar el aspecto negativo fortaleciendo el aspecto positivo?

Vicente. — Naturalmente, llega un momento en la vida del ser humano en que no se necesita el sexo, se libera del placer porque ha encontrado un placer superior al sexo, pero claro, ¿podemos hablar del aspecto superior del sexo cuando todos están esperando salir a la calle para empezar a mirar? Esto es evidente, ahí está la cuestión, pero naturalmente lo hacemos muy llana y muy sencillamente para que se comprenda bien el caso y hemos dicho muchas verdades y hemos hecho muchas advertencias, hemos explicado lo que es la virtud y lo que es el vicio. La virtud será en todo caso el aspecto positivo y el vicio el aspecto negativo, entonces, yo diría que hay que situarnos en el centro de la virtud y del vicio para ver ambos aspectos, como si nos situásemos entre el electrón y el protón, dentro del neutrón mirando a ambos, a ver qué pasa, o dentro de la luz contemplando los dos opuestos. Lo ideal sería esto pero nosotros queremos ver la situación desde un ángulo positivo-negativo, ahí está la dificultad. Entonces solamente el centro está en el plano búdico, implica por lo tanto, que el cuerpo físico, emocional y mental deben estar integrados a través del esfuerzo del discípulo, entonces cuando todo ha sido integrado se crea un antakarana que va desde la mente superior hacia el plano búdico, que ya no es el antakarana, ya que se pierde en el plano mental superior y hay que avanzar a ciegas porque no hay ningún camino, ahí está la dificultad del Iniciado, pero naturalmente, no se va a dejar el sexo para llegar allí sino que al

llegar allí se pierde el sexo, lo cual elimina el esfuerzo y la disciplina, porque hemos crecido espiritualmente a base de disciplinas y esfuerzos y ahora ha llegado el momento en que hay que ver las cosas en su justa situación, y ver realmente lo que es el sexo en su esencia y verán que es algo sagrado, que no está el mal en el sexo sino en la mente o en la imaginación, y que es la utilización de la imaginación creadora que redimirá el sexo. No se redimirá a fuerza de placer, a fuerza de agotar el deseo, porque no se agotará jamás, se agotará la fuerza del cuerpo pero no el deseo, entonces todo cuanto estamos tratando de realizar esotéricamente es tratar de integrarnos poco a poco, sabiendo que la conquista del Andrógino o del Iniciado es nuestra meta, que nos encontraremos con dificultades por el camino, es lógico, estamos viviendo en los tres mundos inferiores. Dios ni siquiera nos mira —hablando en forma muy impersonal— porque tampoco nos mira una célula de nuestro cuerpo y tenemos treinta trillones solamente multiplicado por veintitrés pares de cromosomas, dense cuenta, hagan números, y que cada cromosoma está construido por 10.000.000 de hilos de ADN, para que vean si un cromosoma se da cuenta de nosotros o nosotros del cromosoma, Dios nos mira y no nos ve claro. Entonces, solo nos verá cuando nosotros irradiemos luz, cuando irradiamos luz es cuando Dios se da cuenta de que existimos y entonces viene el Ángel Solar, el Alma, y nos dice: “Ahora el momento ha llegado”, pero, antes no.

Interlocutor. — Quería saber, para esas almas que se ven obligadas a despertar de su Devachán y reencarnar de nuevo en la Tierra ¿supone algún traumatismo en su encarnación?

Vicente. — Sí, cuando tu estás profundamente dormido y te despiertan, tienes un sobresalto que te afecta psíquicamente, pues, ahora imagínate una Alma sumergida en el sueño devachánico que no es un sueño sino que es una acumulación de deseos consumados, va consumando deseos sin haber acumulado los deseos tiene que descender de nuevo, volver a coger la antorcha de la vida a través del renacimiento. Hay un sufrimiento, desde luego, porque humanamente, cuando estamos en el Devachán estamos en el Cielo, no hay ningún problema, estamos siguiendo una ley que está por encima de las ecuaciones de la pequeña personalidad. Todo cuanto quisimos hacer y no pudimos hacer los estamos haciendo allí. Desear es sentir y al propio tiempo proyectar, verlo y vivirlo, por tanto, sí existe un gran trauma, psicológicamente hablando.

Interlocutor. — ¿Cómo puede ser si se obliga a bajar a una Alma que está en el Devachán, se supone que tiene que tener una preparación de los vehículos?

Vicente. — Sí, bueno pero la preparación del Ego es solamente de un punto, la concepción, porque en la concepción hay una irradiación magnética, cuando hay verdadera concepción, no cuando hay esterilidad, pero cuando hay una concepción es como si una voz se elevara hacia arriba diciendo: “El Cáliz está preparado para el Verbo” y entonces aquella fuerza magnética atrae por simpatía vibratoria a aquella Alma que está en sintonía con aquel momento, y se ve despertada bruscamente y entonces sucede el periodo normal de preparación del átomo permanente a través de la vibración, la creación del elemental mental, después el elemental astral y el elemental físico, hasta crear un cuerpo físico, entonces a los nueve meses surgirá a luz o será alumbrado un ser a la vida física.

Interlocutor. — Pero eso es a partir de la fecundación, cuando el espermatozoide fecunda el óvulo.

Vicente. — Exacto.

Interlocutor. — Pero los anticonceptivos evitan esto.

Vicente. — Es problema de los anticonceptivos. La ley se cumple cuando hay fecundación, no cuando hay anticonceptivos naturalmente; será mejor, desde el punto de vista de la promiscuidad que existan anticonceptivos, porque aquellas Almas no están preparadas para descender. ¿Dónde hay más gente? Donde existe menos higiene y más gente que busque la promiscuidad. Las razas salvajes se están ellas mismas regulando pero cuando están entre el salvaje y la gente civilizada están sufriendo las consecuencias de la promiscuidad. Las razas que más están sufriendo de la miseria son las más promiscuas y las que más guerras tienen que sostener y las que más ataques geológicos tienen en sus territorios. Dense cuenta y analicen el mundo, vean donde están las guerras actualmente, cuando hay una guerra total no se libra nadie, y hablamos de los lugares localizados hoy día en la Tierra, donde hay mucha gente, donde hay poca higiene y poco amor, porque no hay tiempo de amar, hay tiempo de sufrir solamente.

Interlocutor. — Conozco el caso de varios padres que desean tener hijos y hacen el máximo para tenerlos. Conozco varios casos de niños que a los tres años mueren de cáncer, ¿hasta qué punto puede ser debido a los medicamentos o a aquel ser que lo han obligado a venir?

Vicente. — Pues no sé exactamente porque es algo muy complejo, porque primero habría que buscar el código genético que suministra el Átomo Permanente y entonces ver la relación que tiene el Átomo Permanente del recién nacido con el cáncer o con otra enfermedad.

Las Jerarquías Angélicas del Universo [1ª Parte]

Barcelona, 14 de Enero de 1984

Vicente. — Lo que Uds. están contemplando aquí (*cuadro dibujado en una pizarra, verlo al final del presente texto*) trata de ser un esquema de nuestro Sistema Solar, pero, buscando ya no las *Jerarquías*, como solemos, digamos, estudiar esotéricamente, sino que vamos a hablar de la causa de la energía, aquello que es potencialmente energía. No hablaremos de la Jerarquía Planetaria salvo que tenga alguna relación con la temática, pero lo que interesa mayormente —y creo que estarán Uds. de acuerdo conmigo— es que veamos esta proyección de una manera muy hipotética; me voy a explicar, lo que estamos viendo es una representación en dos dimensiones de algo que pertenece a la cuarta, quinta y hasta sexta dimensión del Espacio, por lo tanto, tendrán Uds. que utilizar mucho la imaginación y no caer en tópicos. Vayan escuchando atentamente, porque la temática es sobrecogedora, por su extensión, por su amplitud y por su profundidad. Cuando al hombre moderno, no demasiado inteligente, se le presenta la opción del tema de los ángeles, suele caer en el error de que se trata de un complejo místico que tienen los esotéricos del momento, porque son demasiados románticos y que les falta quizás una visión muy práctica de la vida. Pero, yo les diré a Uds., que el tema que vamos a tratar hoy es simplemente un tema puramente científico, aceptando que todo este complejo angélico, todas estas *Jerarquías*, constituyen la suma total de la energía que cualifica, vivifica y condiciona nuestro Universo. Por lo tanto, en los momentos actuales en que la humanidad todavía tiene que recurrir al petróleo o al carbón para utilizar estas materias como fuentes de energía, cuando existe la poderosa energía etérica desconocida todavía por los hombres de ciencia, entonces, el hablar de las causas fundamentales de la energía puede tener un significado realmente práctico, porque hasta el momento el hombre conoce y exterioriza la energía, la practica, incluso llega a producir grandes descubrimientos en el campo de la electrónica, pero la causa fundamental, la causa que permanece siempre tras el velo de la ilusión de la mente, es desconocida todavía incluso para los hombres de ciencia, que según se nos dice por otra parte, son esotéricos, porque están investigando constantemente, trabajando con fuerzas y movimientos y, por lo tanto, con la energía. Como digo, el tema en sí es sobrecogedor, y es con un ánimo sobrecogido que hay que tratar de captar estas cosas. La mente debe estar muy atenta para que no se escape ningún detalle, y antes de ir directamente a las causas de la energía, lo que interesa fundamentalmente son tres afirmaciones básicas que Uds. pueden tomar como simples hipótesis:

1º. — Que todos los *Planos del Universo* son los cuerpos a través de los cuales se está manifestado aquella entidad que llamamos Dios;

2º. — que cada uno de estos planos está energizado por una entidad psicológica que llamamos *Rajaes* en términos sánscritos, que llamamos *Arcángeles* en un sentido místico, y que son *Mahádevas* también en un sentido brahmánico, pero en todo caso, son entidades; y

3º. — que todas esas entidades junto con estas formas de energía constituyen el campo de expresión de las cualidades del *Señor del Universo*.

Acepten Uds. como una simple información hipotética, como base de trabajo, todo cuanto vamos a desarrollar. Como digo, no sé si tendremos tiempo de desarrollar en extensión toda la temática, en todo caso, vamos a empezar analizando cada uno de los Planos del Universo, después entraremos más detalladamente con las entidades que regulan esta fuerza universal en cada plano, y después veremos la cantidad increíble de entidades dévicas y angélicas que constituyen el campo potencial de la energía en todos los campos de la vida organizada de la humanidad y de todo el planeta en general. Los *Planos del Sistema Solar* son siete, por lo tanto, son siete los cuerpos que utiliza el Logos Solar para manifestarse. EL Plano Físico constituye el plano más denso de manifestación, tenemos después ascendiendo ya por las rutas de la investigación, el Plano Astral, el Mental, el Búdico, el Átmico, el Monádico y el Ádico —el Plano Divino por excelencia—; y las entidades Arcangélicas que informan con su vida cada uno de los planos, estos Señores Rajaes, empezando desde abajo, son:

1º. — El Señor KSHITI. Es el Señor de la Tierra. (*Después analizaremos más detalladamente cada uno de estos Señores*)

2º. — El Señor VARUNA. Es el Señor del Plano Astral.

3º. — El Señor AGNI. Es el Dios del Fuego, de la Mente, el Dios de las potencias Agniswhattas del Universo.

4º. — El Señor INDRA. Está a cargo del Plano Búdico, el Plano de la Unidad.

5º. — BRAHMA. Es la gran potencia creadora del 1º Universo que se manifestó, digamos, en este conjunto de Universos dentro de los cuales estamos inmersos.

6°. -VISHNÚ. Es la segunda persona de la Santísima Trinidad, constituye la base esencial de este Universo “en donde vivimos, nos movemos y tenemos el Ser”.

7°. -SHIVA. El Plano Divino es donde se manifiesta la potencia dinámica de Shiva, el Gran Potenciador del Universo.

Shiva, Vishnú y Brahma son los aspectos principales de la Divinidad, constituyen en cierta manera la Tetarca Verdadera o la Tríada Espiritual por excelencia de nuestro Logos. Cada uno de estos Grandes Señores constituyen la esencia, los demás, dentro del Plano Cósmico, constituyen planos de substancia, pero en todo caso, todo es la energía que desarrolla la Divinidad para manifestarse en tiempo y espacio, igual que hacemos nosotros al manifestarnos en cada uno de los planos donde tenemos cuerpo. Nuestro cuerpo físico es nuestro campo de expresión, si queremos aprender las grandes verdades cósmicas tenemos que empezar por conocernos bien a nosotros mismos, conocer todos y cada uno de los cuerpos con los cuales nos manifestamos. Solamente tenemos noción en tiempo y espacio de tres planos: el Plano Físico, el Plano Astral y el Plano Mental; es decir, que tenemos nociones del cuerpo físico por el movimiento, por la acción, por el reconocimiento objetivo de lo que llamamos “yo”, de lo que es el cuerpo; sabemos del Plano Emocional, por nuestros deseos, por nuestras emociones, por nuestros sentimientos, y sabemos del Plano Mental, por nuestros pensamientos, por las ideas, por los recuerdos, por las imaginaciones. Por lo tanto, el campo de expresión que vamos a analizar primero es el campo físico, la obra de Kshiti, el Señor por excelencia del Plano Físico, el más denso de todos los planos y, sin embargo, verán Uds. la trascendencia de este Ser, tiene una vinculación con todos los datos primarios que constituyen cualquier tipo de planeta dentro de nuestro Universo, por ejemplo, Kshiti o Yama —también se le llama Yama en ciertos estudios esotéricos— está vinculado, primero, con la 1ª Cadena de cada uno de los Esquemas de nuestro Sistema Solar; segundo, está vinculado con la 1ª Ronda de cada Cadena dentro de un conjunto de Esquemas; tercero, está vinculado con el Reino Mineral en cada uno de los Esquemas y en cada una de las Cadenas. Está vinculado con la 1ª Raza-Raíz de todas las Humanidades del Sistema Planetario y de todos los Sistemas Planetarios donde existen Humanidades. Está conectado también con la 1ª Subraza de cada una de las Razas, está vinculado con el Fuego de Kundalini, con el Fuego de la Materia; todo esto está conectado con el Plano Físico, está conectado el Señor Kshiti con todas las formas físicas de la naturaleza, humanas, dísticas, animales, etc., de todos los Reinos de la Naturaleza. Tiene como Uds. verán Siete Subplanos, cada uno de los Planos del Universo esta subdividido en Siete Subplanos y cada uno de estos planos a su vez, está regido por un ángel de extraordinaria potencia, el cual a su vez se subdivide en otros siete ángeles que son los que llevan la evolución de los reinos, y cada uno de los reinos a su vez, está dividido en siete especies principales. Esto es para demostrarles a Uds. la cantidad increíble de potestades dísticas que están a cargo de cada uno de estos grandes Señores Rajaes o Mahádevas o Arcángeles. Pero, volviendo al Plano Físico en particular, vemos, que Kshiti está controlando además del complejo universal al que he hecho referencia, todas las potencialidades que constituyen los subplanos etéricos y los subplanos densos, semidensos, que constituyen el aspecto físico en toda su profundidad. Como sabemos, el Plano Físico tiene tres subplanos físicos, llamados densos, y cuatro subplanos llamados etéricos. En cada uno de estos subplanos se manifiesta una cantidad increíble de devas. *Deva*, para diferenciarlo de los ángeles y también de los Arcángeles, diremos que son *Devas Constructores*, todo cuando existe es una construcción angélica, toda la energía potencial que existe en el Plano Físico está dirigida por devas. La luz es dística, los polos que constituyen la luz en su equilibrio son dísticas, el aire que respiramos es dístico, la relación que establecemos a través del éter, por ejemplo, el hablar y el escuchar es dístico, entonces, no hay parcela alguna dentro de cualquier espacio dentro del cual tengamos referencia que no esté habitado por devas, donde los devas estén trabajando, potenciando la Vida del Señor del Universo, tratando de manifestar aquello que piensan, sienten o creen los hombres, y esta es la obra que constituye solamente el Plano Físico, y este Plano Físico está enlazado con todos los planos físicos de no importa que tipo de Galaxia, dentro de un conjunto de Galaxias, dentro de un conjunto de Universos Cósmicos. ¿Se dan cuenta de la importancia, de la trascendencia de la analogía? Como que no tenemos mucho tiempo, iremos analizando muy someramente cada uno de los Señores que constituyen la fuerza vitalizadora de cada uno de los planos del Universo. Vamos a analizar la obra del Señor *Varuna*, el Rajae del Plano Astral, el que con su vida da forma al Plano Astral, lo vitaliza y lo condiciona. Al Señor *Varuna* se le denomina el Señor de las Aguas, constituye aquella entidad que gobierna toda expresión acuosa dentro de todo el Universo; está enlazado por analogía con la 2ª Cadena de cada Esquema Planetario, con la 2ª Ronda dentro de cada Cadena, con el Reino Vegetal, con el Cuerpo Astral de todos los hombres del Sistema, con la 2ª Raza-Raíz dentro de todas las Humanidades del Sistema, con la 2ª Subraza de todas las Razas, está enlazado con todas las entidades dísticas que constituyen el Plano Astral del Universo; entonces, está relacionado igual con las pequeñas Ondinas de las Aguas que con unos Grandes Señores que son portadores, según se nos dice, del gran mensaje de Cristo para nuestra Era, que están en el 2º Subplano del Plano Astral y que, por lo tanto, hay potencialidades que desconocemos. Se nos dice que pertenece al Plano Astral o que constituye la 4ª Dimensión del Espacio, si es así, existen siete gradaciones dentro de esta 4ª Dimensión, y en cada una de estas subdimensiones existen cantidades increíbles de devas que están matizando todo cuanto existe, es decir, que cuando la persona desea algo, está manipulando de una u otra manera energía dística del Plano Astral; igual ocurre cuando está manipulando emociones, más o menos puras, o sentimientos, desde el sentimiento de integridad hasta el sentimiento puro de belleza, hasta el sentimiento, digamos, de unidad universal, todo es un sentimiento que debemos precisamente a la fuerza del Señor *Varuna*, el Dios de las Aguas, el Señor del Plano Astral. Vamos a analizar ahora la obra del Tercer Rajae: *Agni*, tal como se nos está indicando en nuestros anales esotéricos. El Señor del Fuego, veremos que hay un Señor del Fuego que es Brahma y que hay un Señor del Fuego que es Agni, hay que diferenciar que Agni recoge el Fuego de Brahma y lo convierte en fuego mental, y a través de Agni podemos pensar, podemos emitir ideas, podemos expresarnos, podemos evolucionar mentalmente, es muy importante la obra de Agni. Y Agni está relacionado por analogía con la 3ª Cadena de cada Esquema, con la 3ª Ronda dentro de cada Cadena, con el 3º Reino, el Reino Animal; veremos después que existe un gran misterio entre el 4º y el 5º Plano de la Naturaleza. Está relacionado con la 3ª Raza-Raíz de todas las Humanidades, con la 3ª Subraza de todas las Razas, está relacionado con todos los Agnis que constituyen el Fuego del Universo, desde los grandes Agnisvhatas que dieron la mente a los hombres, hasta las pequeñas Salamandras del Fuego, todo esto corresponde a la obra de Agni. Hay que considerar a Agni como el gran promotor del Fuego dentro del Universo a nuestro alcance. Más allá del Fuego de Agni, es imposible, por ahora todavía, que el hombre tenga noción de lo que es Fuego realmente, tiene que pasar hasta la 3ª Iniciación para poder empezar a comprender el Misterio del Fuego de Brahma, que lleva el Fuego Solar, el Fuego de Agni. Continuamos con la lista —digámoslo así— de los Señores Rajaes. El Señor Rajae del 4º Plano del Universo, el Plano Búdico, desde el punto de vista de la Humanidad, es el más importante, porque fue un gran misterio que se produjo entre el 3º y el 4º Plano de la Naturaleza, que se produjo aquella invasión de fuerza cósmica que tuvo como resultado la mente del hombre. Desde aquel momento trascendente el hombre puede pensar, el hombre tiene autoconciencia, el hombre ya no es un ser que contempla la historia a distancia, sino que está dentro de la historia, inmerso en la historia, la ve como algo suyo y puede participar en las páginas de la historia. Este gran Señor es el Centro Místico del Universo, y en el 4º Subplano del Plano Búdico, como si Dios trazase con un compás una gran circunferencia cósmica, se abarcan todos los planos, desde los superiores a los inferiores, es el punto de equilibrio cósmico, a través de él existe una participación activa dentro de las Grandes Constelaciones; éste plano, el 4º Plano o el Plano Búdico, la obra de *Indra*, está conectada ante todo con la Gran Constelación de Libra. La Constelación de Libra constituye el Plano Búdico del Universo, está entonces muy relacionado con el Plano Búdico, está relacionado este Gran Señor *Indra* también, con las grandes fuerzas cósmicas que vienen más allá de la Constelación de Libra, pero que Libra sirve de canalizadora para que llegue a nosotros, para que llegue a ser perceptible para el hombre que va evolucionando desde el nivel físico, pasando por el astral, el mental y así sucesivamente. *Indra* está conectado, naturalmente, con la 4ª Cadena dentro de cada Esquema, está conectado con la 4ª Ronda dentro de cada Cadena, está conectado con el 4º Reino, el Reino Humano, está conectado con los Cuatro Señores del Karma, los Señores del Equilibrio Cósmico, de ahí el porqué hablamos de Libra; está conectado también con la 4ª Raza-Raíz de todas las Humanidades del Sistema Solar, está relacionado, naturalmente también, con la 4ª Subraza de cada una de las Razas de las Humanidades del Universo, está conectado con los Grandes Señores que transmiten la armonía procedente de los niveles cósmicos, a través de *Indra* lo superior se traslada a lo inferior, la correspondencia del Gran Misterio que se realiza en el Plano Búdico con *Indra*, se realiza precisamente en el 4º Nivel Etérico del Plano Físico, cuando se pone en contacto con el Plano Gaseoso, existe aquí un misterio idéntico de participación de la Gloria del Universo; cuando la energía que desciende de los altos niveles cósmicos llega al 4º Nivel Etérico, llamado Subatómico, y a partir de allí, cuando se hace gaseoso y se cristaliza, se convierte en el átomo de hidrógeno. El átomo de hidrógeno constituye un misterio de la naturaleza, porque tiene que ver con la participación activa que tiene *Indra* con Agni, es esta una relación de planos, el misterio persiste, en todo caso, el misterio que dio como participación activa del Dios del Universo para el Mundo Físico, pasó por el átomo de hidrógeno. La gran riada de vida que afluye de los niveles cósmicos, al pasar por el Plano Búdico, y pasar al Plano de Agni, al Plano del Fuego, se convirtió en la mente organizada de los hombres. Este misterio se realiza en aquel paso que llamamos *la Individualización* de las entidades animales que estaban progresando dentro del Sistema. Ascendiendo por la ruta de los comentarios, vemos que la obra de *Indra* tan relacionada con el ser humano, está conectada asimismo con aquella 4ª Jerarquía Creadora de Agnisvhatas que constituyen los Padres de la Humanidad, el 4º Reino está dirigido por la 4ª Jerarquía Creadora, y la 4ª Jerarquía Creadora son unos Ángeles que procedían del Plano Búdico y que pasaron al Plano Mental a través de una Gran Invocación de Fuerza de la que nosotros no tenemos noción. En todo

caso, el 4º Plano del Universo, así como el 7º Plano, es el Plano del Fuego de Kundalini, el 4º Plano del Universo constituye el Corazón del Sol, el Centro Místico de nuestro Universo, y dentro del Corazón del Sol existen una cantidad increíble de ángeles de gran capacidad creadora que están aguardando el momento en que cualquier Humanidad solicite su ayuda, entonces, tras esta invocación, penetran por Budhi y se plantan o se proyectan sobre el Plano Mental y, entonces, constituyen la Humanidad. Sigamos adelante porque como veis el tema es muy extenso y vamos concretando puntos para que Uds. puedan preguntar después y lo aclararemos mucho mejor. Vamos a analizar la obra del Señor *Brahma*. Brahma, a quién se denomina Señor del 1º Universo, apoyándose en la obra de sus Hermanos, constituyó el 1º Universo donde se manifestó el Logos Solar. Está conectado con la obra cósmica que se realiza en los niveles mentales superiores del Plano Cósmico. Está conectado también, como debe ser, con la 5ª Cadena de cada uno de los Esquemas, con la 5ª Ronda de cada Cadena, con el 5º Reino de la Naturaleza, *el Reino de las Almas Liberadas o el Reino de los Cielos*, como Uds. prefieran; está relacionado también con la 5ª Raza de todos los razas dentro de un complejo de mundos y, por lo tanto, con la 5ª Subraza de todas las Razas. Está relacionado también, con la obra que se está realizando aquí en el conjunto de los Cuatro Universos potenciales que constituyen los Cuatro Planos. La obra de Brahma, si Uds. han estudiado esoterismo, la verán reflejada en el Gran Señor Mahachohan de nuestro Sistema Jerárquico, porque al igual que el Mahachohan que tiene a su cargo 5 Rayos, el 3º, 4º, 5º, 6º y 7º, así Brahma constituye el Padre de todos los demás Planos, así que Brahma es el Señor del Plano Átmico, del Búdico, del Mental, del Astral y del Físico, constituyendo una participación activa dentro del conjunto de Universos dentro de los cuales vivimos, nos movemos, y tenemos el ser. Y vamos a considerar ya la obra de *Vishnú*. La obra de Vishnú es tan interesante, precisamente, porque constituye la base de nuestro Universo actual. Así como Brahma fue el inductor y que evolucionó profundamente en el 1º Universo, nuestro Universo actual que constituye el 2º Universo de nuestro Logos Solar, está apoyándose en la obra de Brahma, de la Inteligencia Creadora, para producir un despertar de la conciencia humana para que aprenda por el amor aquello que está más allá de la inteligencia, ésta es la obra de Vishnú; interesante porque debe estar constantemente apoyándose en Brahma, con lo que se construye en el pasado, porque Brahma, con todo ese complejo, constituye el pasado de nuestro universo logóico. Vishnú constituye el presente, y la constitución de este presente está relacionado — como hemos visto anteriormente — con la 6ª Cadena de cada uno de los Esquemas Planetarios, con la 6ª Ronda de cada Cadena, con el 6º Reino de la Naturaleza, se nos dice que es el Reino de los Arcángeles, el Reino Dévico por excelencia. Está conectado también con la 6ª Subraza de todas las Humanidades, con la 6ª Subraza de cada Raza-Raíz dentro de cualquier planeta. Está relacionado con todo cuanto constituye el Fuego de la Vida para manifestarse a través de formas. Su Jerarquía Angélica son las Huestes de la Voz, utiliza el sonido como Brahma utiliza la energía creadora en forma de formas geométricas. Así, el proceso se va exteriorizando, se va alargando, se va produciendo, pero en todo caso, nunca hay que perder la línea maestra de la analogía, como en arte nunca se debe perder la forma básica, es decir, la medida áurea — como se dice científicamente y artísticamente —, hay que tener siempre presente que hay dentro del Universo medidas fijas, inmutables, y la ley inmutable del Sistema Solar es esta fuerza permanente que da vida a los arquetipos, y todo cuanto estamos considerando es el trabajo que realiza cada Señor del Universo o cada Señor Planetario para manifestar un tipo de arquetipo, un tipo de energía, un tipo de cualidad, que es lo que está manifestando nuestro Logos Solar. Dense cuenta, que todo esto que estamos manifestando es la cáscara externa del Logos Solar, todo esto que estamos analizando es Arjuna y Krishna, está más allá, contemplando esto simplemente como nosotros contemplamos nuestra obra en el tiempo, estamos atentos a un proceso, pero estamos lejos del proceso, no somos el proceso. El proceso discurre más allá de nuestra voluntad, estamos observando simplemente; de ahí la importancia de la serena expectación, de la atención profunda depositada en cada cosa, todas estas energías que estamos manifestando es lo que ha podido producir en tiempo y espacio esta organización tan perfecta psicológica y física que llamamos *Ser Humano*. Y ascendiendo ya por la ruta, y para finalizar el comentario de lo que estamos exponiendo, vamos a analizar la obra de *Shiva*. Shiva constituye la potencia dinámica del Universo. Constituye el poder trascendente más allá de la medida del entendimiento, constituye la base del futuro de nuestro propio Logos, y si es el futuro para el propio Logos, para nosotros ¿qué será? Será una posibilidad tan remota, sin embargo, estamos trabajando en este Universo para producir ciertos cambios definidos en nuestra vida, que den como participación activa la entrada en un mundo de cualidades que desconocemos, de vivencias que no acabamos de comprender, y una especie de *Tálamo Sagrado* al cual debemos rendir culto. Estamos hablando precisamente de lo que en términos místicos y esotéricos se llama: *el Santo Grial*. Todo esto es el Santo Grial de la Conciencia del Logos que se representa en nosotros a través de nuestros cuerpos y que, por lo tanto, si vamos analizando todo cuanto ocurre dentro de nosotros, estaremos entrando vía la analogía hermética, dentro de este proceso mágico que se está produciendo constantemente en la vida del Creador. Es decir, que Shiva apoyándose en la obra de Vishnú y de Brahma, está creando ahora las bases de un futuro Universo, de la misma manera que el hombre que está trabajando activamente sobre su cuerpo emocional, está ya trabajando para estructurar su mente, para que pueda comprender exactamente las cosas, para que pueda vivir dentro de una realidad única, tal como es la Ley de la Evolución. Viendo esto, vamos a analizar ahora lo que llamamos *Fuegos*. Hay tres clases de fuego dentro de nuestro Universo. El principal de los fuegos, el Fuego Cósmico o Fuego Eléctrico, se manifiesta potencialmente en el Plano Ádico, y el Plano Ádico para aquellos que tengan percepción superior es al propio tiempo el Centro Sahasrara del propio Logos Solar, el cual va descendiendo, matizando con su fuego los dos primeros Planos, y al llegar al Plano Búdico constituye un fuego que es el Fuego de su Naturaleza de Amor, y allí se llama el Corazón del Sol, es el Centro del Equilibrio Universal; y descendiendo hasta el final, se constituye el Fuego de la Materia. El Fuego de la Materia es técnicamente descrito como Kundalini. Kundalini es el Fuego de la Materia, y a medida que el hombre va resurgiendo de sus propias cenizas como el Ave Fénix, va ascendiendo de plano en plano hasta alcanzar planos muy elevados, hasta que se constituye en una avanzada del Fuego Solar en su vida. De hecho, hay una flecha descendente desde Fohat, que va descendiendo hacia Kundalini, al propio tiempo desde Kundalini asciende una flecha directa y se juntan en el Corazón de Indra, y allí, en la unión de los dos Fuegos se realiza el milagro de participación activa en la Gloria de Dios. El Iniciado se convierte en un Adepto, de aquí en adelante, todo eso será un campo, digamos, fácil de aprender, de dominar y controlar por el Iniciado. Hasta aquí, en tanto estuvo trabajando únicamente en el Plano Mental, tenía opciones únicamente al control dévico de cierto tipo de agnis, de este tipo de Agnisvhattas que vemos señalados aquí, los cuales constituyen las potencias angélicas del Plano Mental. Al ascender constantemente se tiene también un control completo sobre los ángeles del deseo, los ángeles del Plano Astral, sobre la obra de Varuna, y aquí hay un gran misterio, porque el hombre todavía está inmerso en el campo astral, y si sabemos que el Señor Varuna es el Dios de las Aguas y que al propio tiempo es el Señor del Plano Astral y el que constituyó la materia con la cual fueron constituidos los cuerpos astrales de todos los hombres, nos daremos cuenta del porqué su reflejo en el Plano Físico, el agua, es más abundante que la tierra. El hombre posee más cuerpo emocional, más potencia emocional que cualquier ser de la creación, de ahí el gran problema, porque está trabajando en el Kurukshetra, está trabajando constantemente en el Kamaloka. El Kamaloka es la fuerza de los ángeles trabajando en el Plano Astral, atrayendo las almas, llenando los espejismos para que no puedan comprender la realidad, porque existen ángeles lunares en el Plano Físico, en el Plano Astral y en el Nivel Mental Inferior, que deben ser controlados y dominados por la fuerza que nos puede venir de Brahma o de Vishnú, y se nos habla ahora que existen corrientes de vida que provienen de Shiva, que a través de la Osa Mayor penetran en la Jerarquía y llegan al corazón de los discípulos haciéndoles avanzar por caminos desconocidos. Quizá les interesará saber que esta corriente de energía que procede directamente de Shamballa, procedente de la Osa Mayor, ha dado como resultado un estudio más profundo de las causas de la energía, y que ahora ya no podemos considerar los ángeles simplemente como formas pictóricas místicas a que nos tiene acostumbrada la religión, sino que son potencias universales, que son energías que están actuando aquí y ahora, y que están exigiendo de nosotros una participación activa, un reconocimiento y, por lo tanto, una compenetración de funciones, para llegar finalmente a establecer aquello que llamamos *Fraternidad Universal*. En tanto que no exista una participación consciente y activa de los hombres con los ángeles, no puede haber fraternidad en nuestro mundo, no puede existir, porque queda algo desequilibrado. Precisamente, el Señor Indra del Plano Búdico, tiene asignada en esta Era, la tarea de unificar las voluntades de los hombres con el amor de los devas. De ahí que cada vez — Uds. se darán cuenta — que los hombres de ciencia se van interesando cada vez más por el aspecto etérico de todo cuanto están observando, porque la vía de penetración hacia los niveles angélicos es el mundo etérico, y a medida que vayamos penetrando en los niveles etéricos, siendo consecuentes lo que estamos observando y viendo su participación activa en cada uno de los actos de la vida cotidiana, en nuestros pensamientos, en nuestras emociones y deseos y en nuestras palabras, nos daremos cuenta de la importancia de esto que parece ser la obra de un romántico del esoterismo. Estamos trabajando hoy día muy científicamente el aspecto angélico, y hasta que cualquier sabio-científico no logre penetrar completamente, utilizando la clarividencia etérica, en el campo magnífico de los devas, no podrá haber solución al problema de la energía. Tendremos que seguir contaminando el aire, la ecología terrestre, como las emanaciones industriales del petróleo o del carbón o de otra forma de energía térmica, cuando existe la energía que está esperando aquí, para hacer funcionar las industrias, las fábricas, los comercios, la aviación, los barcos, la televisión. Vista la televisión, por ejemplo, desde arriba es un juguete donde se divierten los hombres. ¿Qué pasará si nos ponemos en contacto con las potestades angélicas cuando podamos ver la televisión en relieve o cuando podamos ver a aquellas personas que pasaron ya más allá del velo de la materia, aquellos que llamamos desencarnados o muertos, que podamos conversar con ellos a través de la pantalla u oírlos a través del teléfono? Es la posibilidad que ofrecen estas fuerzas angélicas, pero el hombre continúa ciego, y esta ceguera está llevando a grandes confusiones. Por ejemplo, se está

luchando por el petróleo, la guerra que tenemos en Oriente Medio es la guerra del petróleo, de algo que constituye una lacra para la Humanidad, estamos utilizando lo que utilizaban nuestros padres y abuelos para iluminarse ¿Desde cuando conocemos la electricidad organizada en forma de luz, de calor o de movimiento? Hace poco, sesenta años a lo más, por lo tanto, los rudimentos de lo que tenemos ahora no puede compararse con cualquier forma energética de cualquier fuerza del Plano Físico que desconocemos. ¿Conocemos la fuerza de estos niveles? No conocemos nada, solo la información, y la información viene deformada por los convencionalismos, por los partidismos, por los intereses creados, y hay formas de energía descubiertas que no se ponen en ejecución porque existen intereses, y esto es lo que hay que tratar de evitar, hay que tratar de penetrar el sentido de las cosas, empezar a ponerse en contacto con todas estas fuerzas que existen aquí por doquier, y en la fruición de esta búsqueda tendrá que surgir una nueva forma de inteligencia, que sin que los científicos se den cuenta empezarán a actuar de acuerdo con la ley y a investigar más profundamente, en el campo de la mecánica, en el campo de la industria, en el campo de la electricidad, en el campo del movimiento creador, constituyendo la fuerza tremenda que está aguardando el Señor del Universo para manifestarse más limpiamente en su pequeño planeta. Como verán, el tema es tan extenso que solamente podemos tomar un fragmento o verlo en pequeños detalles. No obstante, si Uds. preguntan, seguramente que podremos ampliar más este campo. Vayan recogiendo cuanto hemos dicho y si hay algo que haya quedado que no haya sido tocado podemos ahora empezar a trabajar con ello.

Interlocutor. — Alguna vez se ha dicho que con un magnetófono en un lugar abandonado, una iglesia, comentaban que se habían captado unas voces que no las había oído nadie, ¿eso puede tener algo que ver con todo esto?

Vicente. — Bueno, existe una ciencia, no sé hasta que punto tiene gran importancia, que se llama la psicofonía, que trata de captar voces procedentes del campo astral o del campo etérico y que, por lo tanto, constituyen un gran problema para la persona que mira las cosas en su significado aparente. Todo cuanto estamos haciendo aquí, diciendo y pensando, queda registrado en el éter; si existiesen aparatos los suficientemente sutiles para captar esto, tendríamos información, que es lo que hace precisamente el clarividente o el clariaudiente, está atento, entonces recoge los ecos. Todo viene por esos Grandes Señores, las Huestes de la Voz, que se manifiestan en todos los niveles, y la voz o el sonido está constantemente presente. No sé si Uds. habrán escuchado algo que se escapa de lo que Uds. normalmente oyen, o si han sentido que les llaman internamente, o una música lejana, pueden ser cosas que están allí y Uds. lo registran en este momento. Lo que pasa con la sintonización de la radio, por ejemplo, si llega una onda de radio de una frecuencia desconocida, todavía no se ha inventado esto, pero que pueden ser captadas las voces del más allá, que está aquí precisamente, es una forma pictórica de explicar y poder recoger los mensajes o las pláticas de Sócrates y Platón, o el canto de Caruso sin tener ningún aparato que lo registre, porque está ahí y ahora. Todo está inmerso en el momento que estamos viviendo, el pasado, el presente y el futuro son la misma cosa, visto desde el centro, visto desde el punto de vista de Indra, que está en el centro de todas las cosas. En el centro de cada situación existe el pasado, el presente y el futuro. A veces nuestra mente se va hacia al pasado y recordamos, otras veces nos vamos al futuro y tratamos de imaginar algo que desconocemos, lo que casi nunca hacemos es permanecer en el presente, así que vamos siempre con la oscilación del péndulo, hacia el pasado o al futuro, olvidando el presente, de ahí que no tengamos información en el presente de lo que fue o de lo que será, porque esto es algo que el Logos ya ha realizado, está haciéndose, está forjándose y que, por lo tanto, si estamos atentos en el presente captaremos los grandes mensajes. Solamente una pequeña observación, en tanto que yo he estado hablando y Uds. escuchando, ¿cuántas veces se ha desviado su mente? Pensando en otras cosas, sin darse cuenta se han ido al pasado o al futuro, pero el presente lo han olvidado, que es donde hay el momento eterno, el momento de Indra y que, por lo tanto, en virtud de este desglose de la imaginación, de ese enfoque del presente, están poniéndose en contacto con fuerzas que desconocen o fuerzas que nada tienen que ver con nuestra evolución actual, de ahí que cuando vienen, por ejemplo, las psicofonías, entonces vienen estos grandes errores, se dice: "Ha sido un desencarnado que ha hablado a través de... utilizando el éter como vehículo", y puede ser cualquier información que nada tiene que ver con aquel momento; he captado un momento en el tiempo. ¿Se han imaginado Uds. que somos momentos en el tiempo y que en la medida que este momento del tiempo se hace consciente se convierte en ahora, en verdadera eternidad? Entonces, se darán cuenta de la dificultad que tenemos todavía de establecer contacto con estas energías dévicas que constituyen la energía total del Universo y que, por lo tanto, tendremos que trabajar mucho y muy bien para poder establecer este contacto. Yo les puedo decir muy honradamente que el estudio de los ángeles, el estudio de los devas, el estudio de la energía potencial del Universo, corresponde al hombre inteligente de nuestros días actuales. No constituye algo místico que nos legó la religión. La religión va a su aire —por así decirlo— y la ciencia va también a su aire, por lo tanto, como cada cual va su aire, se separan el uno del otro constantemente, y una de las cosas que debe hacer el científico es buscar las causas en la religión, y el hombre religioso tendrá que ver las causas en la ciencia y establecer entonces un equilibrio, siempre estaremos trabajando con Indra. Entonces, todo el proceso está para mí muy claro, aunque comprendo que existe gran dificultad en la percepción, porque ¿cómo podemos decir nosotros que un ángel sea una fuerza de energía que puede mover, por ejemplo, una central atómica, o que utilizando la intuición superior, pensar que la energía que constituye los devas, cuando ha sido manipulada por los hombres, y ha creado la informática dentro de la cibernética, y que se diga que puesto que los ángeles son la causa de esta fuerza se pueden introducir en una computadora y poner los datos informáticos que le parezcan en bien de la Humanidad? Y ahora ya se habla que la informática llega a un punto en que dicen: "No puedo más" y, sin embargo, la computadora continúa avanzando, ¿por qué?, porque existe una fuerza que está más allá de la informática, que son los devas, que son las fuerzas que han creado precisamente la energía con la cual se vitalizan las computadoras. Y al decir esto, lo mismo, hay formas de energía que deben suplir la esencia que impulsa los aviones por el espacio ó los barcos por el mar y que, sin embargo, no contamine el aire, la atmósfera. El trabajo del científico está aquí, no aplicar únicamente la energía angélica ciega de los devas lunares que produjeron la bomba atómica, por ejemplo, para destruirse mutuamente, como pasó en Hiroshima y Nagasaki, hay que evitar estas cosas ¿verdad? Hay que vivir esotéricamente, que el esoterismo no se convierta en una nueva doctrina donde afianzar nuestros pequeños puntos de vista, que se convierta en algo más amplio, más extenso que nos permita vivir la realidad.

Ramón. — ¿Hasta qué punto el conocimiento de los devas, o la invocación, o el contacto dévico, puede ayudarnos de una forma personal al control de la mente y las emociones e incluso a nivel de la humanidad para solucionar los graves problemas que este momento la humanidad tiene planteados? ó ¿quizá muchas personas podemos caer en la tentación de huir de la realidad y buscar quizá un contacto dévico que satisficiera nuestras aspiraciones individuales, fenoménicas y de cosas raras?

Vicente. — Hay que pensar —lo que he dicho antes— que el sentir y el pensar son actividades dévicas que el hombre utiliza, de la misma manera que utilizamos la electricidad para iluminarnos, utilizamos la energía dévica para ampliar el conocimiento de las cosas, para instruirnos en el arte de vivir, porque los ángeles enseñan a vivir, pero, su energía está en todos los planos del Universo. Cuando hablamos del asunto al que te refieres, casi nos referimos a la vida del discípulo, ¿cómo puede establecer contacto con los devas, y si puede establecer contacto con los ángeles, cómo puede hacerlo sin sentirse manipulado por los ángeles, y pueda ascender a un nivel donde pueda controlar a los ángeles? Los ángeles, vamos a decir fuerzas, las fuerzas de la materia, las fuerzas de la emoción, las fuerzas del pensamiento, son dévicas, son la fuerza que dimana de Kshiti, de Varuna o de Agni, y no podemos ascender a Indra todavía porque no tenemos aún la 2ª Iniciación, en donde existe un control absoluto de las fuerzas de la naturaleza, porque existe una negación total del yo, pero cuando estamos buscando un contacto angélico afirmamos el yo, porque naturalmente, el mago trabaja con ángeles, con devas, con energías, pero igual el mago blanco que el mago negro, por lo tanto, hay niveles específicos de magia. La meditación es un arte mágico, el yoga es un arte mágico, porque pone la mente del hombre en contacto con estas energías. Si el nivel del individuo es egoísta, es fácil que sea sojuzgado, absorbido por las fuerzas de los ángeles lunares que constituyen la vida de la naturaleza y, entonces, en lugar de controlar se siente controlado. Es el caso del aprendiz de mago, él ha visto que su Maestro está invocando a los devas superiores y produce grandes cosas espectaculares y tiene el libro abierto, entonces, el discípulo va con la varita mágica, empieza a mirar lo que ha leído el Maestro, invoca las frases y, entonces, en lugar de invocar fuerzas superiores vienen fuerzas inferiores y absorben la voluntad del aprendiz de brujo. Y me parece que todos tenemos algo de aprendiz de brujo, todos queremos utilizar estas fuerzas, manipularlas a nuestra manera y, sin embargo, nos sentimos dominados por ellas. Por ejemplo, una de las grandes ilusiones del discípulo son los poderes psíquicos, le han dicho que se puede viajar astralmente, le han dicho que hay que aplicar la vista sobre el plexo solar durante cierto tiempo, y que entonces va a volar por el espacio. Supongamos que sí, que el discípulo a través de estas fuerzas que está manipulando pueda viajar por el espacio, ha encontrado la puerta de salida, pero, ¿y la puerta de entrada para volver al cuerpo, qué? Se ha dicho también, que el hombre manipulando ciertas fuerzas puede dominar a los demás, subyugarlos, y todo el mundo quiere dominar a alguien, porque así afirma su "yo", en el egoísmo de dominar y, entonces, utilizando la fuerza del mago negro está sintiéndose invadido por una fuerza, y al sentir la fuerza se cree tremendamente importante. Puede ver cosas que no ve el vulgo, puede oír voces, puede manifestarse con ciertos guías del plano astral, pero, ¿y su voluntad y su conciencia inteligente?, ¿donde parará? El proceso está aquí, es lícito, porque si no fuese lícito no habríamos hablado sobre ello, hubiéramos hablado de otras cosas, pero es algo tremendamente importante, porque nosotros, a pesar de toda nuestra inteligencia y de los valores técnicos y de los grandes descubrimientos científicos, estamos solamente viviendo aquí, no sabemos nada, todo

cuando he dicho es una ilusión, pero que puede ser una realidad a medida que vayamos ascendiendo, entonces, si tuviéramos el poder del plano búdico, de Indra, del equilibrio en nuestra vida personal, sin darnos cuenta controlaríamos estas fuerzas. El mago blanco siempre se caracteriza porque está más allá del egoísmo, trabaja siempre por un afán de grupo, y está trabajando, o bien con los Señores de la Visión, con las Huestes de la Voz o con los Transmisores del Sonido, y puede trabajar también con los ángeles del plano búdico, con los Agnisvhatas, los Agnisuryas y con los Agnischaitas, esas grandes fuerzas de la naturaleza, ¿por qué?, porque tiene un control de sí mismo, y como tiene un control de sí mismo, está más allá de la fuerza de los ángeles lunares o de los Pitris, que fueron activos en un planeta pasado como es la Luna, por ejemplo, por eso se llaman fuerzas lunares; está recibiendo la fuerza de los Pitris Solares ó de los Ángeles Solares ó de los Ángeles Agnisvhatas, que están en conexión con el plano búdico y están en los niveles superiores del plano mental y, entonces, no hay problema, no hay peligro. Es como el que trabaja con Kundalini; hay un yoga —el Kundalini Yoga— que trabaja con la fuerza que emana del centro Muladhara, del centro más bajo del hombre, para coger poderes; si precisamente lo que se le pide al discípulo es que olvide toda participación con el fuego, que se atenga a su vida limpia, a su vida pura, hasta donde le sea posible, con buena voluntad y esfuerzo, y que entonces, que deje que el fuego realice su misión, que vaya ascendiendo a medida que él va viendo las cosas más claras, a medida que va haciéndose más puro, más radiante, entonces, sin darse cuenta, Kundalini sube solo. ¿Por qué queremos madurar el fruto del árbol, si con su tiempo, con su ciclo de vida tendrá que llegar a su plena floración y a su plena maduración? Entonces, hay que dejar todo cuanto signifique un esfuerzo de voluntad para trabajar con los fuegos, dejar que los fuegos sean los fuegos de la *buena intención*, que a medida que va ascendiendo con la buena intención y creando buenas relaciones humanas, irá controlando los fuegos, y con el control de los fuegos controlará a los Pitris lunares y a todas las fuerzas que subyugan de la naturaleza inferior. Se convertirá en un verdadero mago blanco. Si todo cuanto estamos diciendo aquí, solamente fuese algo pictórico, algo descriptivo, no valdría la pena habernos reunido. Ahora, si esto tiene un sentido para Uds., si comprenden que esto puede ser hipotéticamente verdad y que, por lo tanto, se puede trabajar mentalmente sobre ello, entonces quizá obtengan un resultado práctico ¿Uds. quieren conectar con los ángeles? Establezcan el vínculo con ellos a través de la conducta recta, de la buena intención, no a través del egoísmo. EL egoísmo está dentro de un gran matiz de devas, a los que se llama *los Moradores del Umbral*, en cambio, los buenos pensamientos, las buenas acciones y los sentimientos puros, están creando una entidad que llamamos el *Ángel de la Presencia*, es decir, tenemos el ángel y el demonio que están dentro de nosotros, no es una espantada silueta que ha creado la religión para que el hombre temiese y al temer se afincara más y más dentro de cada una de las religiones, sintiéndose dominado por ellas, para llegar a un punto de equilibrio en el cual se ve que el conocimiento no pertenece a ninguna religión, que está dentro del corazón, y que es allí donde hay que buscarlo precisamente, y de la misma manera que Indra constituye el Corazón del Universo, el corazón del hombre aporta la gran medida de la creación, la gran medida del equilibrio, y con el equilibrio y el razonamiento puro llegará a conquistar la vida en términos de dominio dévico y de control de todos sus cuerpos.

Interlocutor. — ¿En el reino animal hay como siete especies principales?

Vicente. — En cada reino, un Señor de un plano tiene a sus ordenes siete grandes ángeles, cada uno de los ángeles es el director de un reino; a su vez, este ángel director de un reino, tiene bajo su dirección a siete tipos de especies principales, las cuales se subdividen en subespecies, no sé cuales son exactamente, son siete, porque la medida del Universo es septenaria, por lo tanto, hay que aceptar esto como una realidad en potencia que poco a poco iremos descubriendo. Conocemos los mamíferos, las aves, los peces, los insectos, etc., pero hay siete especies principales, y cada una de estas especies —esto si que puedo decirlo con propiedad— está dirigida por un alma grupal, que es un ángel, con todas las mónadas que corresponden a aquel estado crítico de valores que están evolucionando. Entonces, cuando se realiza la gran fricción, o cuando se rompe un círculo dentro de una especie, pasa a una especie superior, por lo tanto, llega un momento en que pasa a la especie superior de un reino, y son pequeñas iniciaciones que tienen lugar en cada uno de los subplanos, porque todo esto son subplanos. Entonces, un reino es en sí, el reino animal, es una gran esfera luminosa donde están todas las especies principales, y dentro de las especies principales otras esferas de luz conteniendo otras especies menores. Es decir, que dentro de cada reino hay iniciaciones, y de esto un día hablaremos cuando hablemos precisamente sobre Shamballa, cuando hablemos de las iniciaciones de todos los reinos lo veremos claro, porque existe esta fuerza que va creciendo constantemente, hasta llegar a un estallido. ¿Qué paso con el gran misterio que unificó el reino de Indra con el reino humano? Aquí los Ángeles Solares están en el Corazón del Sol, la gran invocación viene del hombre-animal que está en sus primeras fases de vida conciente, tiene un pequeño cerebro y una pequeña luz, que pasarían millones de años antes de tener una mente organizada, entonces, hay una gran invocación desde aquí y, entonces, con esta gran invocación, del Corazón del Sol vienen los Ángeles Solares, los Señores Agnisvhatas o la 4ª Jerarquía Creadora, y constituyen la Humanidad, entonces ya no tenemos alma grupal, cada alma se organiza independientemente de las demás, es el Yo. Por esto, cuando existen muchas personas que se sienten atraídas por móviles iguales, y se juntan y se agrupan y pierden la identidad dentro de aquel grupo, están regresando al pasado, están actuando en forma de rebaño, en forma gregaria, porque lo que se precisa es que el hombre sea autoindependiente, autoconciente constantemente, que esté atento a su propia situación, por esto cuando se dice que las mejores religiones son las más numerosas, digo que aquí esta el error, porque la verdad es tan selectiva, que no puede caber en grupos numerosísimos, porque: “*Son muchos los llamados y muy pocos los elegidos*”, y los elegidos son los autoconcientes, los que establecen contacto con la vida interior y que, por lo tanto, están progresando constantemente hacia nuevas zonas psicológicas de vida. No sé si han visto la idea clara, porque se trata de un abrir y cerrar ciclos, es como si con unas tijeras mágicas cortásemos los límites de una especie para entrar en otra, y aquello es una pequeña iniciación. Lo mismo pasa con un reino, cuando las especies más elevadas de un reino han roto las fronteras que limitaban su expansión surgen de aquel reino y buscan otro reino, ya no es una especie, es otro reino. Esto ocurre con el reino mineral buscando el vegetal, el reino vegetal buscando el animal y el reino animal buscando el humano, y nosotros haremos lo mismo porque buscamos el reino divino. Estamos buscando el Reino de Dios, y no podemos pasar de aquí, sin embargo, como se darán cuenta, hay que romper esto, y rasgar el velo de la ilusión donde estamos inmersos, es difícil ¿verdad? Pero esta dificultad debe ser un acicate, un gran desafío para nuestra conciencia, pues al llegar a este punto nos daremos cuenta de que vivimos más allá de la ilusión y que, por lo tanto, podemos programar nuestra vida de acuerdo con las propias necesidades psicológicas, no de acuerdo con las tensiones ambientales ó con el imperativo de las religiones a las cuales solemos adherirnos todavía.

Interlocutor. — Quería preguntar si el reino angélico, ¿qué relación exacta tenía con el reino humano, por ser una evolución superior?, y según lo que has dicho, no sólo sería hacia el reino humano sino que también afectaría a los demás reinos.

Vicente. — Exacto, porque según he dicho anteriormente, los ángeles construyen lo que el hombre crea. EL ángel de cualquier plano del Universo está construyendo lo que ha ideado el Señor que está más allá del Universo ó la intención primaria. Nosotros sabemos, psicológicamente hablando, solamente de tres reinos definidos, el plano físico, el plano emocional o astral y el plano mental. Sabemos que existen tres categorías de ángeles en su totalidad general que se dividen en Siete Jerarquías, que son:

1. En el Plano Mental, los Agnisvhatas.
2. En el Plano Astral, los Agnisuryas.
3. En el Plano Físico, los Agnischaitas.

Estos tres tipos de ángeles están en contacto con nosotros. Existen también los *devas familiares*, los *ángeles de la guarda*, a los cuales se alude en la tradición, lo cual no es un mito, es aquella forma de conciencia que nos dice lo que hay que hacer, singularmente cuando estamos en grandes tensiones, de vez en cuando sentimos una fuerza que viene no sabemos de donde y nos da la noción de una realidad trascendente. Puede ser un ángel familiar; hay una categoría de ángeles familiares que están ayudando a la humanidad a salir de su “*impasse*” psicológico, que le está ayudando en sus necesidades espirituales. También existen otras entidades de tipo lunar, magnéticas, influyentes, que nos arrastran hacia la materia. Siempre veremos la dualidad actuando en la vida del hombre como en la vida de toda la naturaleza, y habrá los ángeles que están llevando adelante el bien y otros que llevan lo que llamamos técnicamente el mal; y el hombre está crucificado en medio del mal y del bien, significa que tendrá ángeles buenos y ángeles malos, por darles una significación y, entonces, depende de su actitud, de su actividad, de su forma de pensar, de sentir, de comportarse, como puede ser ayudado por los ángeles buenos o pervertido por los ángeles malos y, entonces, ya podemos hablar del demonio, claro, pero, entonces ¿quién es el demonio?, nuestra propia voluntad que se ha dejado subyugar, y ¿qué es el ángel? La fuerza por la cual nos hemos sentido atraídos y que nos ha llevado hacia el bien. Entonces, estando inmersos en un mundo de dualidad, como siempre hay que buscar el equilibrio, la fuerza del plano búdico. Yo diría que esta fuerza tremenda del plano búdico, con la cual pocas personas han logrado contactar, salvo los Grandes Iniciados, es la fuerza que está penetrando a través de Shamballa dentro de la humanidad y que, por lo tanto, constituye la salvaguarda de la propia humanidad. La vigilancia de una actitud corresponde al propio hombre, no a cualquier tipo de organización religiosa. Me felicito a veces de haber nacido en este tiempo y no haber nacido en tiempos de Felipe II por ejemplo, porque en los autos de fe por decir menos de los que se dice aquí, se castigaba aquello con la hoguera. Así que, dense cuenta también, como el progreso de los tiempos nos da también opción a nuevas ideas, a nuevas realidades y, por lo tanto, a nuevos esquemas de evolución en nuestra mente y en nuestro corazón. Y el

hecho de que estemos aquí y ahora, mes tras mes, significa que de una u otra manera estamos interesados en descubrir aquella realidad trascendente que está en el corazón de todos y cada uno de nosotros, y a partir de aquí continuar trabajando como si nada hubiese pasado, no sintiéndonos más altos que los demás porque tenemos ideas esotéricas, es simplemente fluir como fluye cualquier pájaro en el espacio, cualquier nube, cualquier flor, sencillamente, sin preocuparnos demasiado, ahora, la acción sí que debe llevarse adelante. Entonces, dense cuenta que estamos inmersos dentro del mundo angélico, pensamos porque existen devas, agnis, que son los señores de la mente, y que de acuerdo con las necesidades de nuestra Alma nos suministran los pensamientos que necesitamos, si los queremos aceptar. Existen los señores del deseo, devas también, ángeles potenciales, que son la fuerza del deseo, la fuerza de la emoción, la fuerza del sentimiento, y hay tres nociones, digamos, para seguir; si seguimos las nociones del deseo vil, abyecto, nos sentiremos arrastrados hacia los mundos de la materia por la fuerza impulsora de los devas inferiores lunares, pero si abrigamos sentimientos de alta belleza y alta creatividad, entonces, nos pondremos en contacto con ángeles superiores. Hay unos ángeles superiores en el plano astral, precisamente, que son potencias que ayudan al hombre, dense cuenta que en el plano búdico, una de las participaciones activas de Indra es haber creado la música, Él recoge la música de las esferas y las convierte en una sola nota, y esta sola nota la lleva al plano del sentimiento de los hombres, en el plano emocional, y si el artista responde a esta nota crea una obra de arte. Ha creado también Indra a través de los devas de la voz —el reflejo de los ecos de la voz en el nivel astral y mental— el lenguaje de los hombres, la articulación, el sonido. De ahí que hay una gran similitud entre el lenguaje de un país y su evolución, hay una gran similitud entre las formas sonoras del lenguaje y los ángeles. No es lo mismo un ángel de los que habitan en las cavernas, los grandes Asuras, que están viviendo entre la tierra y el agua, que están en un mundo semidensado, y aquellos devas que constituyen las notas de la música; los primeros construyeron la forma gutural de expresarse del hombre primitivo, los segundos crearon la forma típica del lenguaje, el canto precisamente. Es una forma esotérica de invocar los ángeles, como la música. La única manera que tiene hoy el hombre de ponerse en contacto con los ángeles superiores es a través de la música, la poesía, la pintura, el arte en general; es revivir el Renacimiento, volver a ser el arte en su prístina pureza, y hay que hacer el esfuerzo, porque potencialmente en el corazón de cada hombre hay un cantor, un poeta, y un músico, y hay que educar el corazón, hay que sentirse impulsado hacia arriba por la fuerza del sentimiento creador.

Interlocutor. — ¿Todas estas fuerzas son la mismas o son diferentes?, porque pienso que todos estos estados varían según el momento y según se empleen, ¿son buenas o malas?

Vicente. — Es cuestión de nivel, no es cuestión de malo o bueno. El deva, como el ser humano, tiene jerarquías. De cuantos estamos aquí, si nos viésemos ocultamente veríamos la jerarquía espiritual, pero así vemos una pantalla, no nos reconocemos más que físicamente. Si analizásemos más profundamente al ser humano, pasando del físico al astral y al mental y quizá a lo búdico, veríamos que es diferente el campo de acción; pues bien, cada una de aquellas jerarquías humanas está en relación con una jerarquía dévica por la ley de asociación, no será ni bueno ni malo, será el nivel. Cuando el hombre ha llegado a cierto punto, hay que evitar de descender del nivel; por ejemplo, de los Ángeles Solares, y descender al nivel de los Pitris Lunares, es una cuestión de conciencia, es una cuestión de evolución, pero hasta aquí no ocurre lo mismo con el dinero; el dinero sí que se puede utilizar bien o mal, el dinero no varía, es una energía, pero en los ángeles no podemos establecer la analogía como con el dinero, que se puede utilizar bien o mal, el ángel es que tu fuerza de una manera o sientes de una manera, y tienes el ángel que responde a la invocación que tú has hecho de aquella forma habitual de pensar, de sentir o de actuar. Es decir, que cuando hablamos, por ejemplo, del bien y del mal —un día hablaremos del mal cósmico y del bien cósmico—, se darán cuenta de algo muy espectacular, y es que el problema que tiene el hombre en su minúscula escala en el aspecto de la evolución lo tiene el propio Logos con sus problemas de tipo cósmico también, pero en una escala a la cual no podemos acceder. El hecho mismo de la propia manifestación, cuando Dios tiene que recurrir a los Arcángeles para manifestar un Universo, es el mismo que tiene que recurrir el hombre cuando crea su cuerpo a través de un Elemental Constructor (*lo señala en la pizarra*), esto son en realidad Elementales Constructores desde el punto de vista del Logos, por lo tanto, no diremos que el Logos sea mejor o peor que otro Logos, porque las comparaciones, cósmicamente hablando, se escapan de nuestro razonamiento; lo que sí hay que establecer es una jerarquía en funciones. El hombre que se comporta bien constantemente y piensa bien, siente bien, tendrá un nivel específico donde será ayudado por ángeles del bien, de la categoría de los Agnisuryas o de los Agnisvhatas, y en algún nivel por los Agnischaitas, y si se comporta mal tendrá la otra parte, se sentirá arrastrado hacia la materia por la ley de la gravitación universal, que es una ley de la materia. Por lo tanto, estamos siempre en el mismo caso, que todo estriba en la voluntad del hombre, de saber comportarse dignamente y nada más, así como decía aquel cura: "*Amaos los unos a los otros y no hagamos ningún comentario más*", y es la verdad, lo que pasa es que empezamos a adornar las ideas y las hacemos espectaculares ¿verdad?

Interlocutor. — O sea, cuando no sentimos arrastrados hacia la materia es cuando podemos hacer la comparación entre el bien y el mal, [Exacto] pero, por ejemplo, cuando es hacia lo espiritual es la voluntad propia [Exacto] ¿verdad?

Vicente. — Cuando la voluntad se hace independiente de todo cuanto le rodea y, sin embargo, colabora con los demás. No es que el hecho de que vaya ascendiendo y vaya ganando independencia esté separándose del grupo, está simplemente buscando la realidad en sí mismo como hace el Dios del Universo y, entonces, busca por afinidad otras almas que son independientes, y constituyen grupos colectivos pero inteligentes, grupos egoicos, unidos por leyes de fraternidad y de servicio, ya no las organizaciones humanas basadas en intereses.

Interlocutor. — Cuando una persona tiene un sentimiento o un pensamiento que no es de orden superior, pero al darse cuenta, al apercebirse, lo procura transmutar, ¿qué ocurre con los ángeles que colaboran con él?

Vicente. — Bueno, yo creo que estarán ahí a ver que pasa. (*Risas en la sala*) Es interesante, porque el ángel está expectante, solamente puede actuar cuando hay una decisión en firme, no cuando la persona está dudando. Creo que era San Juan que decía: "*El hombre ha de ser o muy caliente o muy frío, no puede ser tibio*", porque el ángel no puede ayudarle. No sé como decirles, es verdad, es como una persona que no sea ni carne ni pescado, no, es un hombre simplemente.

Leonor. — Yo quería hacer una referencia a la palabra: *Ángel*. Supongo que cuando se trata de lo que llamamos mal, entonces podemos decir más bien una entidad, porque la palabra ángel, claro, todas las personas la asociamos siempre a un aspecto superior, aspecto seráfico, podíamos decir y, entonces, no podemos decir seguramente: ángeles del mal o del bien, sino que entonces cuando se trata de una cosa negativa, digamos, mejor que mal que son entidades, que todavía ellas como que no están superadas, solo las están al nivel del que piensa u obra mal. Yo quería decir solamente esto, por ejemplo, vamos a decirlo así un poco medio en broma, de limpiar un poco la palabra "*Ángel*", de no ponerla del lado de lo que se llama mal o negativo.

Vicente. — Bueno, ya he dicho que establecía devas inferiores y devas superiores. Yo creo que se me ha comprendido lo que he querido decir cuando digo: Ángel, una entidad, una entidad que puede ser buena o mala, desde el punto de vista que nosotros estamos adoptando el término bien y mal, puede ser superior o inferior, de acuerdo con la visión psicológica del hombre, ni malo ni bueno, porque una persona que esté en una situación de la escala evolutiva muy descendida, encontrará buena una visión de un ángel malo, pero un hombre que esté en una cierta escala evolutiva de la vida alta encontrará buena la insinuación de un ángel bueno o de un ángel superior, es decir, que el hombre siempre está en el centro de la balanza mística. El bien y el mal están ahí siempre constantemente, no hay tiempo de más, y claro, si puede más el demonio, entonces aquel cae en el mal del demonio, y entonces viene toda la historia del demonio y la religión, incluso la obcecación, incluso lo que llamamos todos la posesión, que no tiene nada que ver con el demonio místico que conocemos, sino que es una serie de ángeles que hemos invocamos, de entidades malévolas que hemos invocado con la fuerza de ciertos pensamientos. Miren Uds., el hecho de que pensemos en mal trae enfermedades a la raza y si pensamos en bien trae la solución de los problemas de la raza. Se dice ocultamente que cuando el hombre piense correctamente y no tenga miedo, entonces las enfermedades desaparecerán del planeta, pero el hombre tiene miedo de cualquier cosa, si siente un dolor aquí, está pendiente del dolor y ya está, entonces, ahí lo que puede ser un picor o algo se convierte en una enfermedad de verdad, ¿por qué? Porque está invocando fuerzas del ambiente que se introducen en su conciencia y, entonces, lleva adelante un proceso que puede ser la enfermedad, que puede ser una crisis de tipo psicológico, mental, emocional. Estoy seguro que en el futuro los psicólogos tendrán un trabajo a hacer, porque la psicología tiene un gran papel a establecer, y es considerar estas fuerzas cómo operan en el individuo y, naturalmente, la responsabilidad será en comprender estos razonamientos y poder aplicarlos, sabiendo que el hombre es un compuesto dual constantemente, de cosas buenas y malas y que, por lo tanto, tendrá que discernir completamente. Todas las personas tienen problemas, no hay ninguna persona que no tenga un problema, o dos o tres, por lo tanto, estos problemas son los que han que tratar de mirar objetivamente, porque yo les digo a Uds. que la persona que puede eliminar por completo un problema de su propia característica psicológica, elimina los demás problemas, porque el problema siempre está engarzado a otro problema. Lo que pasa es que como que utilizamos las medidas suaves, no rompemos, no cogemos la tijera, entonces, desvanecemos un poquito un problema, un complejo, pero surge otro, es decir que toda nuestra vida es una cadena engarzada, de pequeñas perlas engarzadas a un hilo y constituyen problemas en nuestra vida, y ¿qué pasará cuando rompemos el hilo?, todas perlas desaparecerán, se romperá el hilo de verdad. O sea, que hay que empezar por aquí; pero claro, no

podemos decir a una persona que viene a nosotros buscando ayuda: “Hay que romper”, entonces, aquí viene el trabajo del psicólogo, con amor y comprensión a ver que es lo que se puede hacer, porque no todo el mundo está preparado para coger las tijeras y romper este círculo que los limita. Estamos viviendo una Era, digamos, muy activa, yo digo solemne, sagrada, podíamos hasta asegurar, y hay que tratar de vivir de acuerdo con estas realidades, hasta un punto dentro del cual podamos escoger la verdadera vida interna, con toda libertad, más allá del espacio y del tiempo, nuestra propia vida, y a ver que se sucede. Hay que hacer una experiencia, no podemos experimentar con los demás, ni podemos establecer contacto dévico a través de otra persona, ni con Dios a través de un sacerdote de cualquier tipo de religión, no podemos, estamos dentro de una orbitación genuinamente psicológica que corresponde al hombre, y hay que lanzarse aquí y ahora —y voy a terminar, no quiero cansarles más— a la gran aventura de la búsqueda superior, recuerden el milagro que se produjo cuando siendo del reino animal nos convertimos en seres humanos, ahora hay que acceder, hay que pasar...

Las Principales Limitaciones del Hombre

Barcelona, 16 de Enero de 1984

Vicente. — Durante el curso de todas nuestras conversaciones esotéricas, hemos ido desentrañando ciertos puntos en relación con la vida psicológica del ser humano, con su evolución y con todo este proceso místico que lleva adelante la Jerarquía Planetaria, para llevar adelante los proyectos o las intenciones del Señor del Mundo. Se nos ha estado hablando durante una serie de años acerca de la Jerarquía y acerca de la posición de los discípulos en relación con ésta. Ahora, vamos a analizar muy críticamente la expresión de lo que puede significar una posición del discípulo ante lo que decimos: *Nueva Era*. También tenemos que definir la posición del mundo como un todo, en relación con las constelaciones, y la posición que ocupa cada uno de nosotros en la vida social humana de acuerdo con ciertos imperativos que, técnicamente, llamamos *Karma*. Hay tres grandes limitaciones para el ser humano. Una es la posición que ocupa nuestro planeta en relación con el *Cosmos Absoluto*, una gran limitación de acuerdo con la Ley de la Perspectiva — como después analizaremos —. La segunda gran limitación a la cual se sujeta el hombre y debe luchar contra ella, es la inclinación que tiene el eje de la Tierra en relación con la *Eclíptica*, es decir, en relación con el movimiento que sigue alrededor del Sol; y la tercera gran limitación es la posición que tiene el hombre de acuerdo con la propia *Ley de Evolución*, la evolución del hombre, su característica humana, está sujeta al karma. El karma, que hasta aquí ha sido considerado única y exclusivamente desde un ángulo místico o esotérico, debe ser analizado también críticamente desde el ángulo de la perspectiva geométrica, desde el ángulo de la percepción objetiva del hombre cuando está contemplando el espacio, dándose cuenta que las grandes limitaciones que condicionan a la humanidad y constituyen su karma, es la perspectiva de lo aparente; todo cuanto estamos observando, todo cuanto estamos estudiando y todo cuanto estamos viviendo, está sujeto a ciertos ángulos de refracción de la luz que nos viene de las estrellas, de luz que nos viene del Cosmos, es decir, que cuando contemplamos un cielo estrellado y vemos el conjunto geométrico de las constelaciones, podríamos decir, casi sin error alguno, que la perspectiva cósmica está condicionando el karma de la Tierra y que cada una de las constelaciones del espacio constituyen líneas de proyección sobre el planeta, como también sobre los demás astros del Universo, constituyendo estas líneas de fuerza, astrológicas, místicas y geométricas, el condicionamiento humano en general, el condicionamiento kármico. El karma, pues, es un efecto de perspectiva, es un efecto de la limitación de los sentidos de observación, y me explicaré más claramente: Cuando Uds. observan un punto en el espacio desde distintos ángulos de vista, tienden a creer que están en posesión de la verdadera percepción. Aquellas personas que están situadas en el lado derecho me verán con una proyección muy distinta de las personas que me están analizando o percibiendo desde aquí, igual ocurre con las personas que están en el centro. ¿Significa esto que la imagen mía es real o es ilusoria? Mi imagen es real, pero el campo de observación es ilusorio, y nosotros observamos siempre desde ángulos de visión, desde ángulos de percepción, constituimos un movimiento en el espacio que está limitado a la observación de lo que tenemos delante. Añadan Uds. a esto, el condicionamiento de que lo que estamos observando se basa en la geometría plana, en la geometría del espacio, digamos, en dos dimensiones. La primera condición para el hombre es que no ve la realidad, todos vemos las constelaciones y hemos dado nombre a las constelaciones por los nombres que antiguamente se les asignaron debido al ángulo de proyección de nuestra limitada vista terráquea. Así que cuando hablamos de la Osa Mayor, de la Osa Menor, de las Pléyades, de la Constelación de Tauro, de Leo o de Géminis, estamos hablando de unas formas geométricas que tienen que ver con la Tierra, pero no con otros astros, por lo tanto, hay que decir, y hay que casi asegurar, que la visión del firmamento estrellado desde la Tierra o desde Venus cambia considerablemente, y ¿qué pasará cuando se observa el firmamento estrellado desde Plutón, el astro más alejado del sistema? Los ángulos son muy distintos ¿verdad?, entonces, existe una deformación. Nosotros que estamos en el hemisferio norte —el hemisferio septentrional— vemos solamente una parte del Universo que constituye el Cosmos que rodea a nuestra Tierra, y las personas que habitan en las antípodas, línea el ecuador, digamos, en la parte de la esfera que está en el sur, en el mediodía, ven el cielo completamente distinto de nosotros, y la Tierra es la misma. Si Uds. analizan su imagen ante un espejo, la izquierda corresponde a la derecha y la derecha a la izquierda, y cuando Uds. quieren situarse para saber donde están, en el tiempo y en el espacio, ¿en qué parte del mundo se encuentran? Si están en el mediodía o están, digamos, en la parte del norte, solamente tienen que hacer una pequeña observación. Uds. ponen agua dentro de un desagüe mucho agua, sigan las oscilaciones del agua y verán que las personas que habitan en el norte —pasada la línea del ecuador— ven que el agua se escurre hacia abajo de izquierda a derecha, pero si van a Australia o a las antípodas —Nueva Zelanda— verán que es completamente distinto, el agua va de derecha a izquierda, ¿qué significa esto?, significa que estamos condicionados por la perspectiva, ¿cuál sería entonces la verdadera imagen? Sería la imagen que se puede ver desde arriba, desde abajo y desde el centro al propio tiempo. ¿Qué ocurre entonces con la astrología? La astrología convencional se basa en el movimiento aparente de los astros, no en su movimiento real, la Tierra se la considera el centro del Universo y los demás astros van oscilando a través del planeta Tierra. Es la astrología convencional, es por así decirlo, la astrología plana del espacio plano, pero hay otras formas de visión que constituye la verdadera esencia del hombre, que constituye la evolución, y es cuando la persona puede contemplar el espacio desde la cuarta dimensión, cuando el clarividente observa el espacio desde la cuarta dimensión, entonces ya aparece la tercera completamente clara, entonces la figura plana se convierte en un volumen, ya no se trata de una figura plana, se trata ya de un poliedro, el círculo se ha convertido en una esfera, y el triángulo equilátero se ha convertido en una pirámide, y lo que se llama el cuadrado se ha convertido en un hexágono. Por lo tanto, todo esto es solamente un efecto de perspectiva, y ¿qué sucederá cuando el hombre mediante la evolución, ascienda a una quinta dimensión? Al ascender a la quinta dimensión, aparece clara la imagen de la cuarta, porque se observa desde arriba, desde el centro y desde todos los lugares, entonces, no sólo se ve la figura geométrica, poliédrica, sino que se ve la luz dentro de esa forma poliédrica, constituyendo formas de energías dentro de este poliedro. Y ¿qué pasará cuando ascendamos al plano búdico, cuando ascendemos a la sexta dimensión del espacio? Entonces aparecerá una imagen abstracta en el espacio que constituye la fuente mística de la energía, que puede ver las cosas desde el centro, y toda la teoría de la evolución, toda la teoría de la iniciación, se basa en la vista desde el centro, no la vista desde la periferia, no la vista de los espacios intermedios, sino la vista desde el centro de cada cosa, y a esto se le llama técnicamente *intuición*, se le llama observación directa de las cosas, y todo cuanto estamos tratando de organizar dentro del campo del discipulado, dentro del campo de la iniciación, es ascender por estas zonas del espacio que llamamos dimensiones. La dimensión física nos trae como consecuencia la posición geométrica, la condición kármica de cualquier individuo en el centro de la sociedad, porque nosotros estamos constituyendo una posición geométrica social, lo que llamamos “*ente social*” es la posición geométrica que tiene el hombre de acuerdo con el entorno que le rodea, una gran limitación, porque el Ego se mueve en todas las dimensiones, luego lo que estamos viendo, lo que estamos observando es la figura geométrica en dos dimensiones, tal como podemos apreciarlo desde nuestros limitados estados de percepción. Una posición social en la vida también es una forma geométrica, la posición que ocupa un jefe de empresa, un jefe de gobierno o su gobierno, o cualquier persona en la vida, el lugar que ocupamos en la familia, el lugar donde nos sentamos, el lugar donde dormimos, está conectado con nuestro karma, está conectado con la posición social geométrica que ocupamos, y estas cosas que aparentemente no damos importancia constituyen la base del karma, el karma al cual nosotros estamos tratando de liquidar, tratamos de desvanecer, tratamos de superar, entonces, se impone, lógicamente, un tipo de visión que no sea típicamente la geometría de la apariencia del espacio, que sea una geometría desde el centro, y todo cuanto estamos tratando de organizar de una manera muy inteligente en el sentido del discipulado, es ir cambiando constantemente estas líneas geométricas que condicionan nuestra vida, que condicionan nuestro karma, y a partir de aquí, Uds. tendrán todas las apariencias completas de lo que es el Cosmos, desde el centro místico del Yo se obtiene la clarividencia, se obtiene la clariaudiencia, se obtienen los poderes, pero controlados desde el centro no desde la periferia, dominamos todo el fuego del Universo a través del corazón, a través del fuego solar, constituyendo un triángulo de fuerza —ya estamos con la figura geométrica— entre definidos centros dentro de nuestra vida. ¿Se han dado cuenta de la importancia que tiene la orientación del eje de la Tierra, la inclinación? Sin embargo, se nos está clamando constantemente desde el ángulo místico: “*Enderezad los caminos del Señor*”, y este enderezamiento de los caminos del Señor tiene mucha importancia, porque se trata de ayudar al Señor del Mundo a que reestructure dentro del Universo, frente a la posibilidad que tiene ante otras constelaciones, el eje a través del cual se manifiesta su columna vertebral, su fuego o el canal de los fuegos. ¿Han imaginado Uds. alguna vez que puede haber una gran analogía entre el eje misterioso a través del cual circulan los astros, con la espina dorsal del Logos planetario, hablando en un sentido, digamos, muy etérico? ¿Se han dado cuenta de la importancia de lo que llamamos la traslación de los Egos

superiores a través del espacio, a través de su columna vertebral? Lo mismo ocurre con las grandes constelaciones, todas las grandes constelaciones están regidas por centros, cada uno de estos centros está obligando a la columna vertebral de cada Logos solar, planetario o cósmico, a seguir determinados puntos de contacto en el Cosmos. No solamente nosotros estamos condicionados, por decirlo de alguna manera, por la Estrella Polar, que condiciona el eje misterioso a través del cual oscila la Tierra, sino que nuestro propio Logos también, a través de su columna vertebral, a través del eje misterioso, a través del cual oscilan todos nuestros planetas del Sistema, está reorientando toda su visión, toda su percepción hasta las estrellas de la Constelación de Tauro o de las Pléyades dentro de la Constelación de Tauro. Y esto es para todos. Todos los Logos que nacen en cuerpo físico están condicionados kármicamente por la *Ley de la Perspectiva Cósmica*, están limitados por ángulos de visión, están limitados por formas geométricas. Les diré a Uds., que la iniciación, visto en forma clarividente, adopta una forma geométrica en cada una de ellas. La forma geométrica que adopta la Jerarquía ante la primera iniciación de un candidato es completamente distinta de la cuarta, de la tercera, de la segunda iniciación o de la quinta, porque son posiciones distintas de la Jerarquía en pleno ante el Señor del Mundo o ante el Bodhisattva, ante el Cristo, ¿por qué?, porque debe reflejar dentro del espacio jerárquico en donde se está realizando aquella iniciación, la forma que tienen ciertas constelaciones en relación con los centros del iniciado y, entonces, se produce la efusión de fuerza a través del Cetro, no antes. Hay que haber formado aquella forma geométrica, aquella figura, para obtener entonces el Señor del Mundo o el Cristo en su defecto, en las primeras iniciaciones, aquel poder a través del cual el Cetro llevará a los centros del iniciado la fuerza mística de las constelaciones y, entonces, se procederá a la iniciación, entonces el iniciado recibirá la fuerza cósmica a través del Cetro de poder eléctrico. Y si van siguiendo Uds. con la analogía y analizan la posición de la evolución del ser humano y lo pueden contemplar con una perspectiva muy amplia, verán que de acuerdo con el *Laya Yoga* o la *Ciencia de los Centros*, para el clarividente, es una manera muy descriptiva para captar la evolución del individuo al cual se está observando, y es mirando la inclinación de cada uno de sus centros o sus chacras. Los chacras deben estar orientados cada uno en el momento de la iniciación hacia determinadas constelaciones o hacia determinados planetas sagrados. Pero, no sucede así, la vida del hombre corriente está completamente deformada en el sentido del movimiento y de la inclinación, están siguiendo inclinaciones muy distintas del centro astrológico o astronómico que les corresponde. No podrían recibir la iniciación porque su figura geométrica no está correspondiéndose con la figura geométrica de las constelaciones, y sucede entonces una gran crisis dentro del individuo, que es lo que sucede cuando el individuo está traficando, manipulando, el *Fuego de Kundalini*, sin tener el centro preparado para expansión de los fuegos, como que no tiene representación genuina en el espacio ¿qué sucede?, entonces viene por deformación de los ángulos de incidencia cósmica sobre aquellos centros, una cantidad de energía incontrolada que promueve, hasta cierto punto, la destrucción del cuerpo y a veces la propia destrucción del ego. Dense cuenta la importancia que tiene la geometría esotérica analizada desde un punto de vista de mente amplia, no dejándose llevar por el estímulo —a los cuales estamos tan habituados— de la mística. El misticismo debe ser controlado por esta ciencia misteriosa que es la astronomía. La astronomía se basa en la geometría, y la geometría es la base de toda la ciencia, la astrología por ejemplo, los grandes sabios, los grandes sacerdotes iniciados de Caldea, de Egipto, de Grecia, de la Atlántida, conocían la importancia de las formas geométricas, sabían que un impulso psicológico que venía de no importa que lugar del Cosmos tendría cierta eficacia de acuerdo con la figura geométrica de la constelación, y así fueron dando nombre a las constelaciones del espacio. La Constelación de Leo, se le llama Leo por el poder que entraña la constelación más que por la propia forma, porque nosotros, como digo, estamos viendo la cosa en un plano, pero los iniciados ven la cosa en su proyección dimensional, ultradimensional y, por tanto, ven —tal como se dice— el fin desde el principio, porque están mirando desde el centro. El centro de la manifestación del Ego en cualquiera de las ciencias conocidas debe ser siempre sereno. La serena expectación siempre nos habla de la gran mística que sucede o que se está desarrollando en el Centro Místico del Sistema, en el 4º Subplano del Plano Búdico del 4º Plano del Universo. Se extiende una línea de luz sin deformación alguna que penetra en la mente y el corazón del iniciado, que hace que vea las cosas con toda plenitud, con toda certeza. La duda es solamente para el discípulo que no tiene experiencia. A medida que va ascendiendo el discípulo por estas grandes avenidas que conducen al Cosmos, va siendo consciente cada vez más de aquello que implica la verdadera geometría, se da cuenta de la situación exacta, de las cosas en profundidad, porque cada estrella que vemos desde aquí en comparación con otra, será, digamos, un cuadro o un plano, pero ¿y la profundidad? No hemos adquirido la profundidad. Se nos habla de profundidad, y al hablarnos de profundidad se nos habla del verdadero misticismo, del verdadero esoterismo, que no está solamente ante un plano de una serie de conocimientos esotéricos, sino que ve lo que hay más allá, ve la intención que promovió aquellos conocimientos. Entonces, no sólo ve la obra de la humanidad, con todos sus deformados ángulos de visión, sino que ve la obra de la Jerarquía que está en otra dimensión, y más allá, cuando ha recibido ciertas iniciaciones, ve las cosas desde el ángulo de vista del Señor del Mundo. Se pone en contacto con el Señor del Mundo y entonces aprende la ciencia de hacer trasladar la energía que está en conexión con la Estrella Polar, no antes. Antes sería peligroso incluso para los iniciados. Como verán, estamos explicando cosas esotéricas de una manera, digamos, muy científica, porque la ciencia en la Era de Acuario tendrá importancia capital, porque hemos crecido a través del misticismo agudo, a través de la adoración del cuerpo emocional, y el cuerpo emocional es un ángulo deformado de percepción, es lo que ha producido los grandes cataclismos dentro de la humanidad, y todo cuanto estamos tratando de hacer ahora es reorientar todos y cada uno de nuestros centros etéricos, de nuestros chacras, para llegar a un punto dentro del cual toda esta deformación aparente se convierta en una imagen real, que no sea la fuerza de lo aparente, sino que sea la fuerza de la propia realidad. Quisiera que a través de sus preguntas pudiésemos extender más estos conceptos, es para dar una idea, solamente, de las posibilidades humanas a través del campo de la geometría, de las matemáticas o de la propia astronomía. Hay que tener ojos para ver y oídos para oír, ésta es la ley y ésta es la realidad.

Interlocutor. — ¿Podrías explicar que figura geométrica pertenece a cada una de las iniciaciones?

Vicente. — Bueno, esto suele ser un secreto iniciático, pero, como dato de referencia, les diré que la figura geométrica que corresponde a la 1ª Iniciación es la figura del cuadrado perfecto; que la figura de la 2ª Iniciación es el equilátero perfecto; y que la figura de la 3ª Iniciación es la figura del pentágono, es decir, el hexágono perfecto. Es decir, que hay para cada iniciación un tipo de energía que viene condicionada por el Cosmos que debe reflejarse ante el iniciador. Lo que digo debe tomarse como hipótesis, no como una realidad, porque supongan que yo vea claro esto, incluso que tengo una experiencia sobre estas cosas, será una experiencia que para Uds. deberá ser siempre una hipótesis, hasta que no se llegue a esta propia experiencia. Es lo que se pregunta muchas veces: ¿Usted ve a los ángeles?, y yo les pregunto: ¿Por qué no? EL ángel es una energía, yo estoy viendo los ángeles aquí, y estoy viendo los ángeles por doquier, porque son formas de energía que al tomar cierta forma individualizada se convierte en un deva, pero en realidad son puntos eléctricos del espacio —si podemos decirlo así— núcleos eléctricos organizados inteligentemente, núcleos de poder eléctrico-cósmico que están manifestándose por doquier, y al llegar a nosotros tomará el deva la forma a la cual nosotros creemos o imaginamos que debe ser. ¿Será el ángel tal como nosotros pensamos, o tal como lo imaginamos? Ahí está la pregunta. La experiencia angélica, como la experiencia de la luz, es una experiencia que va sucediéndose a medida que vamos introduciéndonos en el campo magnético sin deformaciones. No vemos solamente la Estrella Polar, este eje misterioso que proviene de una, digamos, una especie de vertical lanzada desde la Estrella Dubhe de la Constelación de la Osa Mayor en dirección hacia la Tierra. Es decir, que todo está medido y calculado geoméricamente. La forma de la persona es geométrica. Se nos dice que el andrógino es perfecto porque no hay limitaciones al pasar por el ecuador, como decíamos antes, y que el lado izquierdo de la persona y el lado derecho son exactamente igual, pero si lográsemos seccionar a una persona por el medio y pusiésemos aquella persona el lado derecho con el derecho y el lado izquierdo con el izquierdo, veríamos una imagen completamente distinta de la que conocemos, lo que nos da la apariencia física que conocemos es una deformación, es falta de evolución, no hay ninguno que sea exactamente igual es un hemisferio que en el otro. Por lo tanto, si vamos viendo esas pequeñas cosas, por qué no trasladar esta analogía al Cosmos, y ver las cosas desde el ángulo del arquetipo divino, y vamos otra vez al arquetipo divino que está en el 4º Subplano del Plano Búdico, donde no hay deformación, donde existe el verdadero arquetipo de la creación, implicando el arquetipo perfecto de todas las cosas existentes; el arquetipo de un plano, el arquetipo de un reino, el arquetipo de una especie, el arquetipo de una raza, el arquetipo de un ser humano. Cuando existe un perfecto sincronismo entre dos hemisferios humanos se produce el arquetipo, y como verán, es perfeccionar una forma geométrica definida, es llevar adelante un proceso rigurosamente científico, y como decía, el karma viene también limitado por estos ángulos de percepción. No es que el hombre al nacer atraiga la fuerza de las estrellas creando su karma, sino que el hombre deliberadamente elige un lugar en el espacio dentro del cual se halla sujeto a ciertas formas geométricas, a ciertos ángulos distintos de refracción, a ciertos ángulos distintos de luz, incidiendo sobre su existencia, y todo esto verán Uds. que tiene que ver precisamente con cuanto estamos hablando. Vayan Uds. preguntando.

Interlocutor. — Entonces, este símbolo de espíritu-materia que son los dos triángulos entrelazados, ¿a qué clase de iniciación corresponde o a que clase de fuerzas?

Vicente. — ¿El triángulo?

Interlocutor. — Este triángulo entrelazado que simboliza espíritu-materia.

Vicente. — Bueno, pues una forma geométrica de una iniciación. Cuando, durante el Festival Wesak, viene el Señor Buda trayendo fuerza cósmica, ésta forma está creada por los iniciados y por lo grandes discípulos, es esta figura a la cual aludíamos anteriormente. Además es la figura de la 5ª Iniciación, es el Adepto. El Adepto es un punto en el centro con todo esto, porque cada uno de estos vértices tiene un poder, y hay seis poderes, pero, el central es Sanat Kumara; hay tres budas esotéricos y tres budas exotéricos, hay una tríada superior y otra tríada inferior y el Ego en el centro. Son los dos triángulos del espíritu y la materia cuando se han reconciliado, cuando la obra de Brahma es perfecta, es el triángulo perfecto, es el triángulo de la materia de acuerdo con las leyes del espíritu, y en magia se utiliza —el mago blanco— esta fuerza luminosa de ésta figura geométrica. Toda forma geométrica tiene solamente —de acuerdo con la luz del entendimiento esotérico— un significado místico, al propio tiempo un significado psicológico, y si me apuran Uds., un significado histórico. Si pudiésemos ver la historia del planeta desde un punto de vista muy elevado —clarividentemente— en el tiempo, veríamos que las grandes catástrofes de la humanidad vienen inspiradas siempre por deformaciones de ángulos magnéticos. Al pasar por ciertas zonas del espacio, la Tierra no ha adoptado la forma geométrica que corresponde a ciertas constelaciones y, entonces, la efusión y el fluir de aquellas energías crea las grandes dificultades. No sé si verán clara la situación. Para que vean que una situación, por ejemplo, de emergencia, como el caso de la Atlántida. El caso de la Atlántida fue preparado dentro de orbitaciones mágicas para que quedase destruido el continente, porque entonces se provocó la venida de ciertos ángeles destructores a través de Shamballa y, entonces, el continente de la Atlántida desapareció en el Océano Atlántico. Pero lo gloria del Renacimiento —a la cual hago siempre referencia por su importancia y trascendencia—, es lo mismo; cuando nuestra Tierra atravesaba cierto punto del espacio donde confluían ciertas formas geométricas definidas de las constelaciones, se provocó la venida desde el plano búdico, de ciertos devas que dieron un impulso extraordinario a la música, a la pintura, a la escultura, al arte creador. Pues todas las fases de la humanidad, las fases digamos nebulosas, las fases sombrías, las fases de dolor y las fases de luz, de bienaventuranza y de paz, constituyen los dos ejes misteriosos de la oposición, el par de opuestos que de una u otra manera utiliza el Logos planetario para llevar adelante la evolución del planeta y todo el compuesto de su vida orgánica y psicológica, y la humanidad hace lo mismo. Como decía anteriormente, ¿por qué cada persona dentro de una casa tiene un lugar definido donde sentarse en la mesa? Aquí hay un misterio, y si por cualquier circunstancia debe separarse de aquel lugar se siente incómodo, y todos sabemos que cuando vamos a cualquier sitio solemos pasar por lugares que nos gustan más que otros, son formas geométricas definidas que están de acuerdo con nuestra psicología interior. Como decíamos anteriormente también, un jefe de estado ocupa una posición geométrica, más por la posición celeste que por sus propios méritos —hay que remarcar esto—, no sucede lo mismo con la iniciación, en el cual los centros del iniciado deben estar de acuerdo con las constelaciones que están misteriosamente vinculadas con aquel hecho trascendente. Cuando a una persona se le asigna mucha importancia sin tenerla, hay una deformación de la verdadera geometría esotérica, porque aquella persona no está, digamos, alineada con los astros que dan el poder espiritual, sino que están condicionados por el poder de la propia ilusión, y el poder de la ilusión hace que aquella persona se le asigne una importancia que no tiene. ¿Qué ocurre por ejemplo con el carisma humano? El carisma es aquella facultad que tiene el hombre de irradiar magnetismo espiritual, no me refiero ahora al magnetismo físico, hay personas polarizadas magnéticamente en el aspecto inferior. Por ejemplo, la magia sexual, es una forma geométrica de energía que se basa en el triángulo inferior —una forma geométrica—, el plexo solar, el centro Svadhichthana y el centro Muladhara, y esto es magia utilizando la forma geométrica que corresponde al lado inferior, pero en las grandes iniciaciones, la iniciación, por ejemplo de un planeta dentro de un Sistema, tiene que ver cuando tres grandes constelaciones mayores están formando un triángulo equilátero perfecto, y además que este triángulo equilátero perfecto esté en armonía con el centro místico superior del *Gran Iniciado Logoico*, el Sahasrara, el Corazón y el Centro Ajna y, entonces, viene aquello que llamamos una *Iniciación Superior*. Pero lo mismo ocurre con el hombre, cada iniciación, aparte de la figura geométrica que corresponde a aquellas constelaciones, hay un triángulo perfecto de energía dentro del iniciado que recibe aquella fuerza cósmica a través de su bien equilibrado esquema triangular, tres centros definidos superiores que tienen que ver con aquellas tres constelaciones, o tres planetas en el caso de las primeras iniciaciones, y cuando se trata de tres planetas sagrados es cuando se realiza la tercera iniciación. La segunda y la primera iniciación siempre son un planeta sagrado o dos máximo con un planeta que no es sagrado. En las dos primeras iniciaciones inferiores, que nada tienen que ver con las jerárquicas, no existe posición alguna más que movimientos dentro de la Jerarquía, el movimiento de tres Maestros sobre un discípulo, por ejemplo, da aquella iniciación que no es una iniciación jerárquica. Y Uds. vayan ahora extendiendo el campo de la analogía. Todo cuanto sucede en Uds. sucede en el Cosmos y, por el contrario, todo cuanto sucede en el Cosmos sucede en Uds. Son la medida del Cosmos, ahora, somos la medida deformada del Cosmos, la figura geométrica deformada por ángulos de visión que no sabemos controlar. No podemos establecer ritmos, porque solamente aplicamos el ritmo a nuestras necesidades, digamos, físicas o astrales. No sabemos nada todavía de las grandes necesidades mentales, el dolor de no poder pensar, donde se inicia la gran aventura de la búsqueda, y el discípulo ha llorado mucho antes de comprender el sentido de las cosas, porque se preguntaba incansablemente ciertas situaciones y no le encontraba respuesta, y aquello era el dolor de la búsqueda, aquello era la verdadera *Noche del Alma*, lo que traducido en términos, digamos, descriptivos, es el dolor, la aflicción del Alma en todos los momentos de su vida, las grandes crisis que preceden a la iniciación, las grandes sombras que preceden a la luz, todo esto está aquí y ahora en nuestro corazón, y ahora hay que tratar de trabajar con estas cosas, tratar de equilibrar perfectamente nuestra vida. Cuando hablamos de la integración de los vehículos, intentamos decir que hay que crear figuras geométricas perfectas dentro de nuestra composición psíquico-física y que, por tanto, habrá una lucha de reajuste, una tendencia a este reajuste hacia un centro definido de atención que puede ser la aspiración superior hacia niveles superiores del espacio, o que puede ser la obra del Maestro, que es el camino más rápido de avanzar espiritualmente y, entonces, habremos de equilibrar nuestra economía personal, si podemos decirlo así, nuestro pequeño triángulo, nuestro pequeño motor, con aquella gran maquinaria celeste, y no convertirnos en una rueda sin movimiento dentro del gran conjunto cósmico, dentro de esta gran maquinaria donde están envueltos en sus movimientos todos los mundos conocidos, y los que desconocemos. En esta gran mecánica del Universo ¿qué hay que hacer entonces?, ¿qué estamos haciendo, mejor dicho? Estamos oponiendo una resistencia, estamos paralizándolo su fluir, nuestras figuras geométricas no son perfectas, porque ni la mente, ni la emoción, ni el deseo, ni el cuerpo son perfectos, por lo tanto, somos un freno para la evolución del propio Logos planetario, y cuando empezamos a saber estas cosas nos invade un gran sentimiento de responsabilidad, y cuando sentimos este gran sentimiento de responsabilidad, cuando nuestros pies empiezan a ser lavados en la sangre del corazón —como se dice en *Luz en el Sendero*—, entonces empezamos a reorientar nuestros ángulos de visión, empezamos a integrar los vehículos, estamos creando una perfecta figura geométrica entre la mente, el deseo y el cuerpo, y en virtud de esta armonía perfecta del triángulo estamos entrando en la 1ª Iniciación; y después suceden las otras iniciaciones porque este triángulo está unido con otros triángulos de fuerza, igual que ocurre en el Sistema Solar o en el Sistema Cósmico, estamos sujetos a la fuerza de la geometría celeste, como decíamos el otro día, tenemos un cuaternario establecido de tipo solar, constituido por los cuatro primeros planos de la naturaleza, y tenemos también un triángulo equilátero perfecto constituido por Shiva, Vishnú y Brahma. Por lo tanto, todo se refleja en la vida del hombre, y la vida del hombre se refleja en Dios, y los grandes sacerdotes Druidas contemplaban los órganos del ser humano para comprender el misterio de la vida, y veían que cada uno de los órganos que constituyen el cuerpo físico estaba en relación con planetas y situaciones astrológicas trascendentes como pueden ser las constelaciones, y aprendieron el arte de leer en el hombre para comprender el Cosmos. Ahora, nosotros, que hemos traspasado aquella era inmortal, estamos viendo las cosas de una manera más objetiva quizá, porque tenemos telescopios que avanzan, que atraen el Cosmos a nosotros, tenemos microscopios eléctricos que tratan de buscar lo más pequeño que existe en la vida de la naturaleza, y se ve que desde arriba, el infinito, y desde abajo, el infinito, el campo de percepción de cualquier cosa, se extiende por todos los confines del espacio y abarca todas las dimensiones y, por lo tanto, sabiendo todas estas cosas debe surgir, repito, un sentimiento de responsabilidad, un deseo profundo de adquirir un valor psicológico de tal magnitud que logre de una u otra manera, trascendiendo espacio y tiempo... (*Corte de sonido*)...

Interlocutor. — ¿Me gustaría saber por qué Salomón escogió este sello?

Vicente. — Bueno, seguramente que lo tomaría, por lo que estamos diciendo, porque era una figura que representaba lo que estaba buscando la humanidad desde el principio de los tiempos. La figura salomónica por excelencia, por ejemplo, o la divina Tetraktys de Pitágoras, se basa siempre en formas geométricas definidas. El diez de la perfección, tal como lo veía Pitágoras, por ejemplo, se basaba siempre en lo que se basa toda cosa, encima del Cuaternario situaba la Tríada, encima de Tríada la Dualidad, Espíritu y Materia, y encima el Uno Creador, y tenía el Diez de la Perfección, una figura geométrica. Es decir, que para el ser humano la perfección es el diez, para el deva es el doce, y otro día explicaremos porqué, pues sería muy largo de explicar, pero en todo caso, todo son formas geométricas, pero insisto en un punto que quiero que quede bien afirmado en sus mentes, y es que el día que Uds. tengan el hemisferio izquierdo igual que el derecho se habrán convertidos en iniciados, me explico, no somos una figura perfecta todavía, físicamente tenemos todo cuanto se puede tener en un cuerpo físico, hablando en el sentido de sentidos. La evolución no nos dará otra oreja más ni otro ojo, el cuerpo físico está estructurado tal como debe ser, pero no responde todavía al arquetipo. Para ver el arquetipo debe contemplarse la faz serena del Maestro, de un Adepto de la Jerarquía, y se verá que existe un equilibrio de valores, porque está reflejando el andrógino. Lo que está haciendo el lado derecho con el

izquierdo es lo que está tratando de hacer el Logos de la Constelación de Libra en relación con nuestro sistema de universos, tratando de equilibrar el espíritu y la forma, tratando de organizar la vida en forma tal, que el hombre sea un equilibrio viviente, no una representación, digamos, demasiado acabada de un proceso personal. El egoísmo es una forma geométrica, la bondad del corazón, el altruismo es una forma geométrica vista en forma clarividente, y la luminosidad de ciertas formas geométricas que surgen del hombre apreciadas por el iniciado, nos da la medida de la evolución de aquel ser humano. No se puede engañar al iniciado, como no se puede engañar al ángel, porque nosotros tratamos de engañar, la hipocresía forma parte, es una forma geométrica que surge de dentro, tratando de organizar la vida de otra manera o tratando de no ser visto tal como se es, y todos tenemos algo de hipócrita, esto lo sabemos bien, todos presentamos una imagen deformada de lo que somos, solamente para aquellos de entre nosotros que estamos en la misma dimensionalidad o en un nivel de evolución muy corriente, muy común, pero no podemos engañar al iniciado o a aquel hombre que tenga visión intuitiva o clarividente, porque se ve la cosa tal cual es, no tal como trata de parecer, no se basa en apariencias engañosas, sino que se basa en realidades. Cuando sepamos todas estas cosas, entonces, tendremos el poder del mago, el mago blanco. El mago blanco ve las cosas tal cual son, porque está más allá de las limitaciones del tiempo, vive en el espacio, se siente dentro del espacio, es espacio dentro del plano búdico, desde el cual no puede existir ningún ángulo de deformación, ni geométrica ni astrológica.

Interlocutor. — ¿Y el mago negro?

Vicente. — ¿El mago negro?, pues está sujeto a deformaciones. El mago negro creará esta forma (*dibuja en la pizarra*), trabajará con este número, que no es el número en este caso de la humanidad, sino en el número del cuaternario inferior, físico, físico-etérico, astral y mental, pero aquí viene el plano búdico, átomico y monádico y, entonces, viene el Espíritu de Dios que está rigiendo el universo, digamos, ádico. Pero son formas geométricas, el mago blanco trabaja con esto más esto, y los Maestros trabajan con esto más esto, y el Logos trabaja con esto y con todo lo demás, está creando una forma geométrica única, el triángulo equilátero, que envuelve todo esto, todas las formas de energía a las cuales puede aspirar a controlar un mago.

Interlocutor. — ¿Y el círculo?

Vicente. — El círculo es la totalidad, es la figura perfecta, yo diría la esfera más que el círculo, porque el círculo, como decía antes, es la esfera vista en dos dimensiones, en cambio, hay que subir a una cuarta dimensión para ver el aspecto, digamos, del volumen. El volumen, el plano del volumen, lo veremos en la cuarta dimensión, luego viene la luz, luego viene la energía, y luego viene el fuego creador, y así vamos ascendiendo, pero siempre buscando formas geométricas definidas.

Ramón. — Profundizando, o concentrándonos sobre las formas geométricas que utilizan, no sé, como una flor, una planta, o incluso sobre los símbolos, *los Mandalas*, ¿podemos llegar a extraer la cualidad psicológica de ese símbolo o incluso de la flor que se manifiesta a través de una forma, la vida que se manifiesta a través de una forma?

Vicente. — Perfectamente. La flor representa siempre..., a ver si me sale una flor (*dibuja en la pizarra*); cuando tenemos una flor, esta flor tiene tres cosas, tiene una figura geométrica, tiene una cualidad y tiene una intención, ya estamos con el triángulo. La figura geométrica, la forma o la apariencia, constituye la mayoría de las meditaciones de los discípulos, ven la forma, se concentran en la forma y no pasan de ahí, pero después, el Ego desde dentro, dentro de la intención y dentro de la percepción, está buscando la relación entre esta flor y su ambiente, entre esta flor y otras flores, entre el perfume de esta flor y otros perfumes, es buscando la cualidad. Pero ¿qué hay detrás del arquetipo?, *la intención*, y la intención pertenece al creador, es decir, que por la concentración —como decía Ramón— de la flor está buscando, porque Dios creó esta flor, el significado místico de esta flor, ya no la forma geométrica, por bella que sea, sino su entorno, su cualidad, su perfume, su color, su vibración, para finalmente, el pensador llega a que se abstraer por completo, pierde de vista la forma geométrica y la cualidad, y ¿qué surge entonces? La intención de Dios, entonces, sabe por qué Dios hizo esta flor, o sabe por qué Dios hizo al ser humano, y entra en un campo de perspectiva tan extenso que todo esto desaparece de su ángulo de visión. Decía anteriormente, porque cuando se está observando desde el centro, desde el plano búdico, no existe esto, existe un *arquetipo luminoso*, portado por ciertos excelsos devas de este plano que nada tiene que ver con la forma geométrica, es algo diferente. Hay que captarlo, por así decirlo, no con la mente sino con el corazón, y la verdadera meditación es con el corazón, no es con la mente, porque la mente se puede equivocar, pero el corazón nunca, porque el corazón está ligado al centro místico de todas las cosas y de todas las verdades que existen en cada cosa. Solamente cuando observamos en forma unilateral, mentalmente, o utilizando la mente concreta, es cuando solemos equivocarnos, porque analizamos la cualidad de la flor que es una cualidad mística del corazón a través de la mente y entonces la mente y el corazón se contradicen. Sucede lo mismo cuando viene, por ejemplo, el místico, y ve la cualidad sin ver la forma geométrica, niega la forma geométrica, o quizá sin darse cuenta está negando el arquetipo interior. Y en cada una de estas imágenes hay tanta filosofía, hay tanto esoterismo escondido, que cuando estamos meditando hay que pensar que estamos creando una forma geométrica definida en el espacio, que estamos viviendo una realidad trascendente y que dentro de esta realidad trascendente empezamos a ser virtuosos. El virtuosismo del corazón, que será la tónica de la próxima era, o de la era en la cual estamos entrando ya, de Acuario, donde Agni Yoga será importante porque es el corazón de todas las cosas. La percepción, digamos, casual, habrá desaparecido, la percepción de lo aparente, surgirá la percepción de lo causal, de lo real, de lo que no es unilateral, sino que es omnilateral, omnipresente, omnisciente, omniabarante, tal es *la Ley de los Arquetipos*.

Interlocutor. — ¿Las notas musicales tiene algo que ver con el ser humano?

Vicente. — Naturalmente.

Interlocutor. — ¿O cada ser humano vibra ante una nota musical?

Vicente. — Cada ser humano es una nota musical.

Interlocutor. — ¿Y cómo descubrir la que te pertenece?

Vicente. — Sí, sí, hay que estar muy atento, se puede descubrir. Hemos nacido para descubrir nuestra nota musical, que es la nota del Ego, es la música de nuestra esfera. Esto viene con mucho tesón, mucha atención y mucha expectación, oyéndose por dentro, oyéndose por fuera, representándose objetivamente, cuanto más objetivamente mejor, nos vamos dando cuenta de las situaciones, vamos siendo conscientes de nuestro entorno y, entonces, un día descubrimos una nota que viene Dios sabe de dónde, pero que al sentir aquella nota nos sentimos transformados, es el secreto que se confía al iniciado en ciertas iniciaciones, la nota del Ego. Ahora, si quieren descubrir la nota del yo personal, solamente tienen que ponerse en silencio y oírán un ruido, como un abejorro, es la nota del yo inferior. Traten de hacer y practicar, porque si quieren aprender a pulsar la nota del Ego tendrán que aprender a pulsar la nota de la personalidad, la nota del yo, y verán que el yo es un ruido uniforme, a veces molesto, cuanto más se avanza más molesto es, porque entonces se oye el fraguar de la gran maquinaria que llamamos cuerpo, que está inducido por aquellos obreros invisibles que son la causa del movimiento del cuerpo, la causa del calor del cuerpo, y da una nota definida. ¿Uds. han sentido alguna vez o han pasado por la experiencia de estar en la montaña y sentir lo que ocurre en la ciudad, el sonido que se eleva de la ciudad o del pueblo? Es la misma relación que se obtiene cuando se escucha la nota del yo inferior, es un ruido, es como un abejorro constante, a veces molesto cuando se va avanzando, hasta que se termina completamente, entonces surge la nota del Ego, pero tienen que llegar a un estado de tensión muy extraordinaria para poder escuchar y resistir la potencia de este sonido que viene del yo inferior, de la gran maquinaria, digamos, de nuestro cuerpo físico. Después de ahí, el ruido que ofrece el cuerpo emocional, a través del cual adquirimos la autoconciencia, y después viene el sonido mental, son tres sonidos que corresponde a tres elementales constructores y, entonces, cuando están oyendo esta voz y están controlando esta voz, entonces pueden aspirar a oír la voz del Ego que es la representación genuina de la música de las esferas. ¿Ha quedado contestado? Es muy interesante todas estas cosas porque son cosas que todos vivimos en cierta manera. A veces están Uds. atentos a cualquier cosa y sienten un ruido que les molesta, hagan atención a este ruido a ver que pasa, verán que es como una maquinaria de obreros que se oye prrrrrrrrrrrrr. Cuando Uds. aprendan a resistir esta fuerza, a verla claramente, entonces, esta fuerza se expandirá, porque están prestando atención a estos tantos millones de obreros que tenemos dentro, trabajando para nosotros, que constituyen nuestro universo igual que nosotros constituimos el universo del Logos. Sabremos entonces la nota de cada centro esotérico, de cada chacra, y cuando sepamos todas las notas de cada uno de los chacras seremos Maestros de Compasión y de Sabiduría. Hay que empezar por estas pequeñas cosas, escuchando atentamente, es una forma de decir que hay que estar serenamente expectantes. Cuando no tengan nada que hacer traten de escuchar esta nota, es un consejo práctico, yo he pasado por esa experiencia, por lo tanto, se las puedo relatar a Uds.; es decir, que sentirán la voz del yo, el yo del cuerpo, el yo de la mente y el yo de la emoción, el yo del deseo; y escuchándolos atentamente Uds. empezarán a amarlos a esos pequeños trabajadores, es el mismo amor que siente el Logos, Dios por nosotros y, entonces, entrarán en una fase, digamos, de vida que no será la vida disciplinaria a la cual estamos tan habituados, será el fluir dentro de campos inmensos de perspectivas geométricas que están más allá del entendimiento actual.

Interlocutor. — ¿Puede explicar las características del yo mental y del yo emocional?

Vicente. – Eso no puede ser, porque solamente les puedo decir algo que pueden escuchar Uds., si les hablara de la voz mental o del contacto del Yo Superior, o del Yo en el centro de su esquema con la nota mental, suponiendo que yo la escuchase muy atentamente, incluso que dominase una gran parcela de esta voz, no se la podría comentar a Uds. Son Uds. que deben empezar a funcionar a través de la analogía, que escuchándose la pequeña voz del yo inferior o del cuerpo, empezar por el cuerpo. Cuando Uds. están en silencio están escuchando, ahora, falta ¿cuál es el nivel del que están escuchando, el mental, el emocional o el físico? Yo les digo que empiecen la casa por abajo, escuchen el cuerpo físico, escuchen el mensaje de los millares de vidas dévicas que trabajan para que no tengamos que preocuparnos de la digestión de los alimentos, que no nos preocupemos por la organización sanguínea, ni el tipo nervioso que tengamos, esto lo dejamos en sus manos y hay que agradecerse, porque dentro de su diminuta conciencia están cooperando con nosotros, lo cual no hacemos nosotros con respecto al Logos, que trabajamos en forma no sincrónica, sino a nuestro aire. Hay bastante por hoy, un poco de silencio.

Los Cetros de Poder y la Muerte de la Forma
Barcelona, 18 de Enero de 1984

Vicente. – En estas conversaciones de los miércoles, estamos investigando los Misterios de Shamballa. El misterio que correspondió al mes pasado fue el que tiene que ver con los Cetros de Poder utilizados por los Logos de los Sistemas para transmitir fuerza proveniente de los niveles cósmicos. En virtud de ese estudio, vimos que había varios cetros conocidos –suministrados por el estudio esotérico– que tienen que ver con nuestro Esquema Planetario, con la Jerarquía Planetaria, con el Logos Solar y también con el Logos Cósmico. Dijimos, que el Cetro del Logos Cósmico se halla situado en el Corazón de la Constelación de Libra, ahí está depositado, siendo la salvaguarda de todo un sistema de mundos, del cual nosotros somos una pequeña fracción, una pequeña parte de nuestro Sistema Solar, me refiero. Después, teníamos el Cetro de nuestro Logos Solar, el cual está situado, esotéricamente, en cualquier remoto lugar de Oriente, pero se halla enclavado en el cuarto plano del Sistema Solar, en el plano búdico –en un lugar determinado del plano búdico–. Tenemos después el Cetro de nuestro Logos Planetario, el que utiliza para iniciar y transmitir energía del nivel cósmico a nuestros planos, digamos, planetarios. Este Cetro está depositado en el sexto nivel o la 6ª Esfera de Shamballa, correspondiente al plano monádico de nuestro Logos Planetario; y tenemos después el más familiar, que es el Cetro Jerárquico, el que utiliza Cristo, el Bodhisattva, el Maitreya, o el Instructor del Mundo, para iniciar espiritualmente, en las primeras iniciaciones del planeta y para transmitir fuerza cuando es necesario para el desenvolvimiento de las religiones mundiales. Éste está depositado en la 4ª Esfera de Shamballa, en un nivel específico del plano búdico también del Sistema Solar. Dijimos también, haciendo una analogía, que el Cetro era portador de energía cósmica, pero que para que esta energía cósmica pudiese transmitirse, se precisaba de un gran equilibrio, como la luz que estamos viendo aquí. Es decir, que el fuego del Espíritu, el fuego de Fohat y el fuego de la Materia o el fuego de Kundalini, estuviesen específicamente equilibrados. Para ello se precisaba una gran potencia, que es la potencia del propio Cetro. El fuego del Espíritu y el fuego de la Materia vienen equilibrados por el fuego Solar. La correspondencia del Cetro es la columna vertebral del hombre, es la correspondencia entre el fuego que surge de los niveles cósmicos, pasando por los niveles planetarios e introduciéndonos en el centro Coronario del Iniciado. Al propio tiempo, trabajando desde el corazón, el Iniciado hace ascender el fuego de Kundalini, y el fuego de Kundalini que asciende y el fuego de Fohat que desciende del centro Coronario se dan cita en el corazón y se produce una explosión, una desintegración, en virtud de la cual el cuerpo causal del hombre desaparece. Solamente queda el hombre sin vehículo alguno frente a la propia realidad. Ya para terminar, esto es un repaso de lo que dijimos el mes pasado, cada uno de estos fuegos tiene una misión determinada, y el Cetro tiene tres misiones muy específicas:

1. La misión de destruir.
2. La misión de crear.
3. La misión de iniciar.

Todas las formas están sujetas a desintegración, existe una destrucción permanente de formas de no importa qué tipo de planeta, qué tipo de plano, en qué tipo de raza o en qué tipo de nivel, la destrucción es permanente. El efecto de la destrucción, tiene que ver no sólo con las formas sino también con aquello que podíamos denominar la reestructuración de los cánones o de las medidas que rigen para los arquetipos de cada especie, raza, plano, planeta, sistema solar, etc., y a cada arquetipo le corresponde una medida solar, una medida equilibrada, una medida perfecta. Y después, en virtud de la reestructuración de los cánones o medidas, viene el tercer elemento, que es la reorientación de los campos magnéticos de las fuerzas, y eso tiene que ver especialmente con la extensión de los ciclos que corresponden a cada arquetipo y, sin embargo, todo se basa en la destrucción de la forma. Ocurre aquí el mito del Ave Fénix, la forma destruida da lugar a una forma superior, es decir, que el trabajo de destrucción es un trabajo benéfico, porque cuando es el proceso normal, vemos que la forma, la que sea, nuestra forma, la forma de cualquier cosa creada, es la representación de una idea o de una cualidad, la cuál a su vez deriva de una intención lógica, de una intención de Dios. Esta intención transmitida a la forma, le comunica ciertas virtudes específicas y un tipo peculiar de imagen definida. Cuando la figura, la forma, la imagen, es capaz de resistir el creciente impulso de la vida, el creciente impulso de la Mente de Dios o de su intención, se va produciendo la evolución de una manera rítmica. Cuando la forma envejece, cuando cristaliza la forma, entonces opone resistencia a la vida, opone resistencia a la Voluntad de Dios, entonces se impone la destrucción. Es decir, que cuando estamos viviendo durante ciertos ciclos vitales de la existencia y en virtud del tiempo que va transcurriendo, en virtud de nuestros hábitos de pensar, de sentir y de actuar y en virtud de todo cuanto podemos decir, complejo psicológico-humano, con todos sus deseos, con todas sus apetencias, con sus pecados y sus virtudes, vemos que también envejece y que envejecen menos aquellas personas que viven más armoniosamente. En virtud de la armonía, prolongan el ciclo vital de la forma, hasta un cierto punto, pero el proceso normal es que una vez que la forma crea resistencia a la vida empieza a envejecer, y entonces el tiempo de envejecimiento es constante, rítmico, hasta que llega un punto en que no puede traspasar la barrera impuesta por la ley, y entonces la forma debe desaparecer, sucede aquello que llamamos: *la muerte de la forma*. Es decir, que cuando estamos ante el proceso de la muerte estamos ante un hecho vital, no un hecho nefasto como creemos, sino que la vida ya no tiene cabida en aquella forma, en aquel cuerpo, se impone un nuevo ritmo y aquel nuevo ritmo es el que traemos nosotros bajo el imperativo de una idea superior, de otro arquetipo. Este es el proceso normal, la forma, en virtud de la idea divina que encarna, está agotando un cierto ciclo, cuando el ciclo se ha agotado desaparece la forma y viene otra forma, el proceso normal, pero hay tres procesos en los cuales la destrucción puede ser muy diferente, puede ser impuesta por el propio Logos, puede ser impuesta incluso, por los Grandes Regentes Solares, puede ser impuesta por los Grandes Avatares, que de ciclo en ciclo vienen al planeta para ayudar a despertar espiritualmente a los seres humanos. Estos tres procesos que exigen medidas drásticas son los siguientes: Cuando una considerable cantidad de seres humanos se oponen a la ley, la ley destruye las formas de aquellas conciencias que se oponen a su desarrollo. El caso de la gran civilización atlante, el caso más reciente de Alemania, por ejemplo, que se opuso a la ley y que constituía el eje en aquellos momentos de la historia planetaria, constituía dentro del Esquema Planetario, algo que imponía una destrucción drástica. La guerra fue el desarrollo de aquella actitud del Logos; pero, la guerra que terminó en el año 1945, había empezado realmente en el año 1914, es decir, que cuando terminó en el 1918, continuaron trabajando las fuerzas de la oscuridad en los niveles mentales y emocionales produciendo después lo que sería la 2ª Guerra Mundial o la tercera gran guerra, que abarcó y arrasó aparentemente todo lo que era el planeta. Se nos dice, esotéricamente, –y siempre cuando digo esto, digo que Uds. acepten lo que su intuición les permita, o que lo acepten como una simple hipótesis mental, que no lo acepten porque lo diga yo o porque puede ser, sino que con mucho criterio lo exijan–, que la guerra fue el producto de una corriente de energía iniciada en el año 1875, que tenía que ver primero con el desarrollo de una actitud vital de la Jerarquía hacia la Humanidad y hacia Shamballa. En virtud de esta corriente de energía potentísima del 1º Rayo que surgía de Shamballa, se crearon unos centros de fuerza planetarios o se estimularon unos centros planetarios de fuerza desconocidos, que todavía no estaban preparados pero que era necesario activar. Se nos dice que en virtud de esta efusión de fuerza surgieron los libros de Madame Blavatsky, que daban una idea de lo que significaba la Jerarquía aquí en la Tierra, que enseñaban a los hombres que había otra esfera superior, que hacía que el hombre surgiese de la materialidad y dirigiese su vista hacia el Espíritu de Dios, esto fue un testimonio de esta fuerza de Shamballa, pero se dice también que esta fuerza de Shamballa, atrajo gran cantidad de Adeptos hacia el Centro del Concilio de Shamballa, allí donde está el Señor del Mundo activando y aumentando la fuerza de aquel centro radioactivo. Naturalmente, al entrar muchos Maestros en el Concilio de Shamballa, en el Concilio de Sanat Kumara, en virtud de este hecho se incrementó la fuerza de los ashramas que correspondían a aquellos Adeptos, en virtud de que se habían puesto en contacto con la fuerza del Señor del Mundo, que es un poder destructor, que es un fuego abrasador como se dice en la Biblia, y que, por lo tanto, solamente los puros de corazón pueden resistir su fuerza. Pero, en virtud de la fuerza que entraba en los ashramas por aquellas unidades aisladas de conciencia que eran los Adeptos, que habían logrado establecer contacto directamente con el Señor del Mundo, provocó también, grandes transformaciones dentro de los ashramas. Hubo muchos aspirantes y discípulos en probación que no pudieron resistir la prueba y se sintieron arrastrados por las fuerzas de la oscuridad que siempre están al acecho, pero la mayoría triunfó y, aquellos que habían estado trabajando junto con el Maestro como *Discípulos Aceptados en su Corazón* recibieron la 1ª y la 2ª Iniciación. Los demás discípulos que estaban en proceso de probación y resistieron la prueba, pasaron a ser discípulos aceptados, y los discípulos

aceptados anteriormente, pasaron a convertirse en discípulos juramentados. Un discípulo juramentado es aquello que esotéricamente llamamos: *El Discípulo en el Corazón del Maestro*; piensa en la conciencia del Maestro, puede invocar fuerza del Maestro, hay un antakarana entre su conciencia y la conciencia del Maestro. Este es uno de los aspectos trascendentes mediante el cual una corriente de Shamballa impuesta por el Cetro de Poder, penetró sin pasar por la Jerarquía o dejando solamente a los ashramas y dejando dentro de cada ashrama un gran núcleo de poder creador, y continúa el proceso. Pero, este proceso realizado a partir del año 1875, acrecentado por la invasión de fuerza cósmica, habiendo dotado también a los magos negros del planeta — los Adeptos de la Magia Negra — de un poder que todavía desconocían, al incrementar su poder, aumentó la reacción a las fuerzas de la Luz en los niveles mentales y en virtud de esto, se provocó, se activó la lucha que culminó en la guerra de 1914. Había pequeñas guerras, la guerra ruso-japonesa, el conflicto de las revoluciones de Méjico, Portugal y varias revoluciones que eran preludio, incluso más adelante la guerra civil española fue el preludio de la del 1939. En todo siempre hay una constante de poder que se está desarrollando y que no siempre la humanidad es capaz de controlar. Pero, hay otra fase del proceso en virtud de la cual hay que aportar la fuerza de los Cetros de Poder, y es cuando el aura de la Tierra, en virtud de su atracción magnética atrae del espacio cósmico miasmas etéricas procedentes de la descomposición de las galaxias, aquello que técnicamente podíamos decir, *el mal cósmico*, porque el mal que conocemos en la Tierra es un pálido reflejo del mal cósmico. El mal cósmico existe desgraciadamente o afortunadamente, como existe el bien cósmico para hacer el equilibrio de los mundos, pero cuando la Tierra en virtud de esta sedimentación de energía negativa adherida al aura magnética de la Tierra, impidiendo que los rayos que vienen del Logos no puedan penetrar en el corazón del planeta y que las fuerzas benéficas de las constelaciones afines a nuestro planeta no puedan penetrar, entonces, se impone también una destrucción y, entonces, en virtud de la aplicación del Cetro, viene una efusión de ángeles de distintas categorías o devas del 1º Rayo que irrumpen en los planos etéricos y destruyen aquello que ha de ser destruido. Este es uno de los aspectos al cual hace referencia *la Doctrina Secreta* cuando habla de la gran invasión de los Agnis del Fuego de los planos superiores, se refiere a los Agnis del Plano Mental Superior, que trabajan, en este caso, sobre los niveles etéricos, trabajan de arriba hacia abajo, como hay devas que trabajan de abajo hacia arriba y se juntan en ciertos niveles específicos del plano astral, creando concentraciones de fuerza que luego utiliza Cristo, precisamente el Instructor del Mundo, pero esto es muy largo de contar. Pero, el tercer aspecto es el que conocemos y el que más interesa a los discípulos mundiales, es la cantidad infinita de egregores o formas creadas por el hombre en sus aspectos físicos, emocionales y mentales y, que están pululando en esos tres niveles etéricos, astrales y mentales, creando sedimentos de fuerzas que pertenecen a veces a civilizaciones extinguidas, a razas que fueron, pero que han dejado su impronta, han dejado su sello. Todo esto unido a lo demás, implica un trabajo muy arduo y profundo, constituyendo un karma planetario para el Señor del Mundo y, entonces, cuando tales egregores están actuando sobre la humanidad y se impone su destrucción, entonces, se aplica el Cetro de Poder sobre núcleos de discípulos entrenados en el arte de destruir egregores, se capacitan para esta misión. Se nos dice que hay una cantidad considerable de discípulos que están trabajando para destruir el egregor del cáncer, como están tratando de destruir el egregor del mal organizado, del mal que trae la economía de los pueblos, el mal del deseo, de la lujuria, de todos los males que asolan a la raza y que constituyen entidades que hay que destruir y, ¿quién tiene que destruirlas? El hombre está, sin darse cuenta, llenando el espacio de formas mentales, es debido solamente a que no tiene mucha capacidad meditativa, a que no tiene gran potencia de pensamiento, que las formas que crea habitualmente se disuelven, pero ¿qué pasa cuando son personas que tienen mucha categoría mental, por decirlo de alguna manera, que tienen la mente organizada, que tienen un poder mental tremendo y que, sin embargo, están trabajando en virtud de su poca evolución espiritual por el mal y para el mal? Cuando trabajan personas así, en forma inteligente, en forma organizada y a favor del mal, están creando unos egregores y están robusteciendo aquellos egregores segregados de las primeras razas humanas y están ahí todavía. Por lo tanto, de vez en cuando, frecuentemente, el Señor del Mundo aplica el Cetro de Poder sobre los discípulos para que adquieran poder de resistencia para destruir los egregores que están pululando por doquier. Estos son los aspectos destructivos del 1º Rayo. Pero ¿qué ocurre cuando la forma ha sido destruida de un proceso natural? No busquemos ahora los procesos drásticos, el proceso natural de la muerte es para que las formas se agilicen, se hagan más sutiles, que respondan a cánones de belleza. Un canon es, esotéricamente hablando, la medida impuesta a ciertos arquetipos. Tenemos muchos cánones, tenemos, por ejemplo, — vamos a definirle el nombre de arquetipo — el arquetipo de una especie, el arquetipo de un reino, de una raza, de un plano, de un planeta, de un sistema solar, de un sistema de mundos o de universos, y cada una de las unidades o entidades que dan forma a estos sistemas, a estos arquetipos, están trabajando para mejorar conscientemente y a través de aquellos arquetipos lo que significa la forma. Uno de los grandes beneficiarios de la gran destrucción de la guerra, porque la guerra, como dijimos, es solamente una destrucción de formas, no se destruye la idea del creador, no se destruyen las almas, solamente se destruyen los cuerpos, el alma continua vigente trabajando en su propio nivel; pero, se nos dice que el reino mineral, a través del trabajo de los hombres con los metales para producir las armas de guerra, tuvo un gran avance, digamos, en el aspecto monádico que informa este reino mineral. Hay que decir lo mismo, porque pasó con el reino vegetal, las grandes destrucciones de la guerra afectó a todos los reinos. Del reino animal no hay que decir. Se nos dice que muchas unidades pasaron del reino mineral al vegetal y del reino vegetal pasaron al reino animal, y que muchas unidades del reino animal están a las puertas exigiendo la individualización, la cuál llegará también en su momento oportuno, pero son aquellas entidades dentro de cualquier especie o reino animal que está a punto de surgir en forma autoconsciente, y esto lo provocó la guerra. Pero, provocó también, que en el departamento del Manú — del Señor Manú, el Señor de las Razas — se viese claro el arquetipo de la 7ª Subraza de la 5ª Raza, y así había entreabierto la 6ª Subraza, que ya empezaba a ser ideada, que había surgido ya en ciertas partes del planeta, pero se vio claro el arquetipo que corresponde a nuestra 7ª Subraza de nuestra 5ª Raza Raíz, nuestra raza Aria. Significa, que el mal solamente hay que mirarlo de frente y no esquivando la mirada. El mal, la destrucción, opera sobre la conciencia, puede que el mal, en ciertos momentos retraiga la conciencia hacia adentro, hacia el egoísmo del yo, hacia la materialidad, hacia el fuego de la materia y que quede allí egoístamente, aguardando otro círculo de luz porque ya no puede, ha perdido la fuerza, ha perdido la virilidad y a partir de aquí se puede emplear ya toda aquella fuerza mental que se precisa para comprender que la destrucción de las formas, habiendo creado dentro de los hemisferios de la vida psicológica de la humanidad y de la semivida psicológica de los demás reinos, una profunda conmoción, un profundo despertar que afectó a todo el planeta. Entonces, se organizó desde los ashramas la creación de nuevos arquetipos. Un arquetipo es una forma ideal para un ciclo, entonces, el Señor Mahachohan vio claro el proceso que tenía que llevar la civilización que correspondía a la Era de Acuario, lo mismo que el Manú había visto la Subraza que correspondía a la Era de Acuario. Pero, Cristo, el Bodhisattva, el Instructor del Mundo, vio claro también el proceso que debe seguir la religión dentro del corazón del hombre, para que acompañado por aquella 7ª Subraza de la 5ª Raza, por aquel fuego creador de la civilización que exigía que fuera impuesta y que vio claro el Mahachohan, junto con la Religión que correspondía a esta civilización y a esta Raza, se dice en el plano búdico una idea clara del arquetipo humano, que deberá regir hasta el final de nuestra 4ª Ronda, dentro de esta 4ª Cadena y dentro de este 4º Esquema. Si van siguiendo la idea, se darán cuenta que los arquetipos que surgen de Shamballa están marcando el tipo de civilización que corresponde a cada época, están marcando el arquetipo que corresponde al cuerpo humano en cada época, o sea, la raza que corresponde a cada época está marcando el tipo de civilización religiosa, la cultura que corresponde a esta religión y a la civilización, y está marcando también el arquetipo de cada una de las especies dentro de la especie principal de un reino. Como dijimos, cada reino tiene siete especies principales, el reino mineral, vegetal, animal y humano. El humano como raza, tiene siete subrazas a desarrollar, tiene siete grandes Razas-raíces y, todo va dentro de una serie de arquetipos que están surgiendo del Plano Mental Superior y están introduciéndose en las conciencias de los grandes responsables del mundo, trayendo como consecuencia estas formas nuevas que van apareciendo. Dijimos también, que la forma arquetípica del arte no ha sido superada todavía desde el tiempo del Renacimiento. Hago apelación siempre al Renacimiento, porque fue una luz que surgió dentro de la espantosa oscuridad religiosa de aquellos tiempos, todo aquello fue un arquetipo que está vigente todavía. Todo cuanto decimos nuevas formas de arte, son composiciones deformadas, yo diría a través de la magia negra, para inducir al error. No puede existir todavía algo más perfecto que el Renacimiento. Pero hay un renacimiento interno que no solamente es del arte, el renacimiento de una cultura, el renacimiento, digamos, de la cultura Helénica, ó la cultura que vino de la civilización de Egipto o la que vino importada de los Atlantes, o la que proviene de los primeros Padres de la Civilización, que trajeron de desconocidas regiones cósmicas los Budas de Actividad de nuestro Esquema actual, y que están aquí como arquetipos vigentes. Casi que podríamos decir, que el arquetipo del 1º Rayo es el Señor del Mundo, nadie puede superar en fuerza al Señor del Mundo, y que el arquetipo de la Luz es Buda, nadie puede superar la Luz de Buda y que el arquetipo del Amor es Cristo, nadie puede superar a Cristo en Amor, es un arquetipo todavía para la humanidad, y el Mahachohan se convierte en un arquetipo de una civilización en marcha. Es decir, que si ustedes van analizando cualquier tema esotérico, tratando de acercarlo mucho a su corazón, se darán cuenta que es fácil explicar las cosas, que no hay que buscar la metafísica, sino la ciencia casi podríamos decir, y que un arquetipo que da la medida ideal de una forma en cualquier momento del tiempo y del espacio para cualquier tipo de forma, es una creación conjunta de la humanidad y también del Logos Planetario a través de la Jerarquía. Y que los arquetipos que estamos desarrollando a través de las especies, trabajando el hombre en contacto con los devas para producir nuevas formas vegetales y animales, es también un trabajo buscando un arquetipo. La mezcla de razas, de elementos vegetales y minerales para producir nuevas cosas, la alquimia de transmutación. La transmutación del plomo

en oro por ejemplo, que es lo que buscaban los alquimistas de la Edad Media, no es más que buscando un arquetipo, porque se dice: "*Todo está en todo*", en lo más simple, en lo más puro está la realidad, ¿y qué es lo más puro?, aquí está el gran dilema. Lo más puro es aquello que no puede ser destruido, y ¿qué es lo que hay más puro en Uds., ¿qué es lo que no puede ser destruido? Bien mirado, el Alma puede ser destruida, perdurará largos eones, pero finalmente el Alma desaparecerá, quedará solamente el Espíritu, la Mónada. Pues bien, lo que buscaba el alquimista era la Mónada, pero, quedaba limitado al terreno de la transmutación de los metales. Pero, la transmutación alquímica, espiritual, está más allá y por encima de estas pequeñas cosas, es mirado así por el aprendizaje de brujo, la transmutación es interna, se busca un arquetipo. Un arquetipo que a su vez, al irradiar de sí, extiende su círculo-no-se-pasa de expansión. Los clarividentes entrenados, contemplando el proceso que siguen los arquetipos desde el plano causal, ven una figura luminosa encarnando un ideal para cualquier especie, para cualquier raza, para cualquier reino, cómo se va agitando, cómo a medida que se va desarrollando en el plano físico aumenta en el plano causal su radiación, su círculo-no-se-pasa. Entonces, hay una relación entre la pureza de un arquetipo y la actividad que desarrolla más allá del círculo-no-se-pasa. Es decir, que está cortando constantemente ciclos, círculos de oscuridad y buscando ciclos de expansión de luz. Esto es lo que hace el arquetipo. Entonces, el arquetipo y la ordenación de los ciclos es un fenómeno conjunto. A un arquetipo definido le corresponde una extensión de luz en el espacio, le corresponde un color, un sonido y una forma geométrica. Y todo esto es lo que está buscando el científico en su laboratorio, lo que se está buscando a través del más insignificante de los átomos. Un átomo bien mirado tiene estas tres particularidades. Si tuviésemos clarividencia, veríamos la forma geométrica real del átomo, si tuviésemos clariaudiencia sentiríamos la voz del átomo, la voz de la vida minúscula que da vida al átomo, y veríamos también el color que corresponde al átomo. Sin embargo, los más sofisticados aparatos científicos no pueden ver más que una figura esférica, ven los electrones, el campo magnético que va del electrón al protón, ven también figuras que se agitan, pero no acaban de definir estas figuras, ni saben de donde provienen. Pues bien, hay un arquetipo para cada elemento químico y la persona que tenga clarividencia, verá como es un conjunto armonioso de figuras geométricas. ¿Se han dado cuenta de la importancia de un arquetipo cuando se ve un copo de nieve en el microscopio? Las figuras tan finísimas, con aquellos detalles tan armoniosos y sin embargo, es solamente el arquetipo de un copo de nieve. ¿Qué será el arquetipo del hombre?, ¿qué será el arquetipo de una raza en su conjunto?, ¿qué será el arquetipo del andrógino, o de un Maestro, o de un Sistema Solar? ¿Verdad que la mente queda embriaga de grandeza?, casi que se resiste a admitir la verdad y la belleza que entraña el arquetipo que está tratando de descubrir y, sin embargo, es la tarea que tenemos asignada nosotros, reflejar arquetipos constantemente, el arquetipo de una acción. ¿Conocemos acaso el arquetipo de la pureza, de la bondad o de la verdad? Sin embargo, es la tarea inmediata para el plano físico como belleza, del plano astral como bondad y el plano mental como arquetipo de verdad. La mente busca la verdad, el corazón busca la bondad y el cuerpo físico busca la belleza, y todos buscamos la belleza, lo que pasa es que lo hacemos en un sentido restringido y muy personal, para aparentar lo que no somos. No buscamos la belleza interior que tiene que dar como respuesta el arquetipo externo, sino que buscamos un arquetipo que no corresponde a nuestras necesidades espirituales. La estética forma parte de la belleza, pero se ha abusado de la estética, se ha abusado de la belleza figurada. Hay una belleza física que se escapa, que es etérea, que se trasluce, que nada tiene que ver con la apariencia física, porque responde a un arquetipo de belleza impuesta por el propio Manú de la Raza. No solamente es una raza física, la 7ª Subraza de la Raza 5ª, la Raza Aria, no será por la belleza física, sino también por la belleza de su entorno lo que creará, de su radiación, podíamos decir. Es decir, como decíamos antes, la relación que existe entre arquetipo y campo de irradiación magnética se puede aplicar al ser humano, dejando aparte la belleza física, buscando solamente la belleza interna. Se verá algo que está más allá de la belleza física, algo que trasluce una luz que desconocernos, unas cualidades inenarrables y que, por lo tanto, constituyen campos de acción inmediatos para nosotros en estos momentos cruciales, tratando de buscar aquello para lo cual hemos nacido. Estamos viviendo, y siempre digo lo mismo, momentos trascendentes; todo cuanto estamos diciendo sobre Shamballa, Uds. quizás lo hayan leído, pero quizás no han visto que su procedencia es siempre el Corazón Místico de Sanat Kumara, del Señor del Mundo, y que la Jerarquía está enviando sus reflejos de amor, y cada vez este amor será más impersonal, significa que el color será más etéreo, el color del amor visto clarividientemente. Prescindamos de la forma física en estos momentos, la superación de una raza, de una especie, viene por la calidad, por el empuje, por el impulso interior. Cuando el impulso interior es fuerte, rebasa la medida impuesta por la forma geométrica, que sale afuera en forma de luz y de expansión. De ahí que lo que le interesa más al Iniciado, no es la forma física, sino su radiación, por lo tanto, los cánones de belleza del Iniciado nunca son físicos, puede ser aparentemente una persona que tenga una figura agradable, lo que tiene el Iniciado es la seguridad, la serenidad, aquel saber comportarse constantemente en la sociedad, aquel amor constante que está derramando sobre los demás, aquella inteligencia que puede traspasar las barreras del tiempo, es decir, aquella actitud serena, expectante, que solamente puede proceder de la Jerarquía y de Shamballa. Y ahora que estamos aquí, reunidos, buscando estas cosas, debe surgir siempre un desafío a la conciencia y preguntarnos qué hacemos para ayudar al Señor de Shamballa. ¿Verdad que parece algo que venga de otra parte del planeta?, que se nos diga aquí y ahora que podemos trabajar con los planes del Señor del Mundo o cooperando con los planes de la Jerarquía o con el Manú para el establecimiento de una raza mejor, eliminando las lacras y costumbres antitéticas y antisociales que hemos impuesto a nuestros vehículos físicos inferiores, o para ayudar a la Jerarquía en su trabajo de crear bondad y amor en el mundo y ¿cómo se va a manifestar el Amor del Cristo si nosotros tenemos reseco el Corazón? Son materias para reflexionar. Y voy a terminar, porque ahora habrá preguntas, voy a terminar diciendo, que la mente del hombre de nuestros días está trabajando arduamente para conquistar el conocimiento esotérico, y el conocimiento esotérico a veces es como lo que le pasó al aprendiz de brujo, que no supo resistir la fuerza impuesta por la Vara del Maestro, es decir, por el Cetro de Poder del Maestro, y pudo costarle la vida, la destrucción, y esto ocurre desdichadamente porque no sabemos transportar a la vida física aquellas ideaciones y aquella pureza de contactos que podemos tener en los planos superiores. Y ahora podemos extender estas ideas con otras preguntas.

Xavier Penelas. — Has hablado en varias ocasiones que hay cetros, hay lugares en el plano búdico, pero esotéricamente se trasciende la idea de espacio y tiempo más allá del plano mental concreto, entonces ¿cómo podrías definir algo en un lugar que aparentemente no es lugar y no es tiempo, ni espacio?, ¿qué es?

Vicente. — Significa entonces, que mi palabra no reflejaría aquello. Dense cuenta, ¿cómo se puede expresar lo que es el plano búdico?, ¿podemos definir la paz, la música, un color? ¿Verdad que no puede definirse un color?, es abstracto por completo, porque en esencia son búdicas estas cualidades. Podemos decir: "La música me gusta o no me gusta", pero no podemos decir: la música es esto. Es una vibración, sí, pero lleguemos a la esencia. Un color, sabremos el color en comparación con otros colores, como la música nos gustará en comparación con otros tipos de músicas, pero la paz, la abundancia de corazón, no puede ser expresada con palabras, es un sentimiento. El sentimiento de la paz no puede ser expresado, hay que sentirlo simplemente y, cuando tratamos de expresar el sentimiento de la paz, perdemos la paz. Es sutil ¿verdad? Cuando están en silencio, todo cuanto estamos diciendo proviene de Shamballa, porque el silencio proviene de Shamballa, la *Voz del Silencio* a la cual hacía referencia Madame Blavatsky, era producto de su contacto con el Señor del Mundo. Podía hablar de la *Voz del Silencio* porque la sentía como una experiencia dentro de su corazón. Todo esto que estamos tratando de expresar tiene que ser captado más por el sentimiento que por la propia mente, y a veces Uds. dirán: "No he comprendido nada pero me siento bien". Si Uds. saliendo de aquí no han comprendido nada pero se sienten bien, es que han comprendido exactamente. No sé si me explico, es sutil, ¿verdad? Siempre estamos tratando de expresar cosas. Me acuerdo que en cierta ocasión una persona preguntó qué era Dios, digo no sé, no sé contestarle. Si Ud. me dice lo que es Dios le contestaré, yo no lo sé, sé que vivo, pienso y siento como Dios, pero en una esfera inferior a Dios. Pero si yo digo: "En mí está Dios", dirá que este hombre es un soberbio, está glorificándose, sin embargo, Dios está aquí en nosotros. Estamos participando de su ley, la respiración viene de la respiración de Dios a través del Universo. La luz viene de Dios que es el Creador del Universo, y el amor que sentimos los unos hacia los otros viene de Dios, que quieren más. Todo es Dios entonces, pero al definir a Dios queremos poner a Dios a la pequeña altura de nuestra pequeña mente, y esto lo estamos haciendo constantemente, de ahí que cuando no pensemos en definiciones es cuando surgirá el sentimiento verdadero creador, el que nos acerca a Shamballa precisamente, porque es un fuego que abraza los sentidos y hasta el entendimiento, barre los pensamientos de la conciencia, nos deja solos y abandonados y, sin embargo, tenemos paz, y si el objetivo de la vida es encontrar la paz, ¿para qué buscamos definiciones? Si el objetivo es buscar a Dios ¿por qué queremos definirle? No hay problema de definición, sino que en la definición estamos buscando problemas, pero si sentimos dentro del corazón la verdad, no busquemos definiciones, aceptemos la verdad simplemente y veremos como aquello que hemos aceptado con verdad, sin resistencia, es decir, sin definición alguna, se convierte en el motor básico de nuestra vida, se convierte en la luz de la existencia, se convierte en aquello que está más allá del tiempo, se convierte en música dentro del corazón y podemos escuchar siempre esta música.

Xavier Penelas. — Hay una cosa interesante que prácticamente nunca se ha tocado, es la duración de la vida física en relación con la armonía con la que se vive. Es decir, tenemos un espíritu, un alma y tres centros que, de alguna manera, si se vive en esa armonía, la vida dura un tiempo determinado; entonces, ¿si en alguno de estos tres centros existe una desarmonía, si uno se dedicara a meditar olvidando los otros dos centros, el número de pulsaciones, el número de tiempo determinado para ese centro se agotaría antes que el de los otros dos? ¿Es correcto esto?

Vicente. — Sí, sí, se secarían los demás. La vida no iría directamente, hay que buscar la armonía en los tres cuerpos, entonces, al radicar sobre un centro a expensas de los otros dos, robustecería un centro en demasía en relación con el equilibrio que se necesita con los otros dos. Si ustedes quieren vivir mucho tiempo deben respirar de acuerdo con sus necesidades naturales. ¿Qué ocurre cuando tienen una emoción fuerte? El corazón late más deprisa y entonces necesitan respirar más aire. Hay una teoría brahmánica precisamente que dice: “Respiración es vida” y hay que ser avaro de las respiraciones, y una persona que respira más que las otras vivirá menos, porque según el ciclo de la vida corresponden a un proceso que lleva tantas respiraciones. Entonces, si hay armonía, la respiración es suave, apenas se nota, hace como el gran yogi que puede paralizar completamente el corazón, no respira, entonces va viviendo, ¿de qué vive?, del prana simplemente, sin pasar por el espíritu kármico, por decirlo de alguna manera. Tienen sojuzgado el cuerpo físico, el cuerpo emocional tiene que estar muy estable para poder mantener esta distensión dentro del corazón, y la mente debe estar completamente vacía, y en esta vacuidad de mente, de deseos y de actitud equilibrada del cuerpo, la respiración es tan mínima que prácticamente no causa un perjuicio a la vida. Y recuerden ustedes —impuesto también, por los Señores responsables de los planetas y los mundos— que hay una Ley de Economía que regula los actos de los hombres, los pensamientos de los hombres y sus deseos y que, por lo tanto, cada vez que malgastamos en palabras, en deseos o en pensamientos, estamos robando una energía que no corresponde a la economía de nuestra vida, estamos robando al Señor del Mundo parte de su energía. ¿Se dan cuenta de lo que es la Ley de Economía? Y, sin embargo, buscamos una complicación espectacular para explicar las cosas que hacemos por el Señor del Mundo. Por qué Cristo decía: “En el día del Juicio os serán tomadas en cuenta vuestras inútiles palabras”. Como que siempre hablamos, hablamos mucho, hablamos mal, hablamos sin un propósito definido, criticando, siempre hablando de nosotros. Por lo tanto, gastamos más energía en la palabra que la que corresponde a nuestro sistema, digamos, esquemático de vida, que es nuestro Universo y perdemos fuerza, perdemos energía. Las escuelas esotéricas exigen de sus discípulos el silencio absoluto durante años, dentro del ashrama y en sus relaciones sociales, profesionales o familiares, que sean pocos en palabras, porque la palabra es un mantram, porque la palabra es un poder invocativo, y que parte de los egregores que están pululando en las bajas esferas de nuestro mundo, son producidos por esta prodigalidad de palabras que estamos emitiendo sin sentido, sin acorde, sin música, son palabras que atentan contra la seguridad del Creador.

Xavier Penelas. — Has hablado del mal cósmico. ¿Podrías definir esto un poquito más?, ¿tiene algo que ver con el pecado original en microcosmos?

Vicente. — Podría ser. Una de las causas del mal planetario radica en la desintegración que se está produciendo en el satélite de la Tierra, en la Luna. Una parte del mal que nos viene transportado a la Tierra proviene de la Luna. La desintegración de un astro, cuando el astro no tiene vida, da como consecuencia este fenómeno de desintegración del cuerpo que afecta a su ambiente. Si Uds. pasan al lado de un cadáver, sentirán las emanaciones de la descomposición de aquel cadáver, sea de cualquier animal o cualquier tipo de vegetal que esté pudriéndose. Pues bien, esto no sucede solamente en la Tierra con relación a la Luna, sino que tiene que ver con el propio Logos Solar, y según se nos dice, hay un sistema de universos que se está descomponiendo muy cercano al nuestro, que no se ve porque está en descomposición, pero que los miasmas de este universo que se está desintegrando, están llegando por radiación magnética al Señor de nuestro universo, creando dificultades en el orden de expresión y tiene que trabajar con su espíritu de bien resistiendo al mal cósmico, que es una manera de colaborar dentro de la sociedad armoniosa de los Dioses. Porque existe una unidad social de Dioses como existen familias humanas. Los Dioses constituyen familias, un universo en relación con otro universo constituye un parentesco más íntimo que el que conocemos a través de la familia, porque está dentro de las redes interiores de los campos magnéticos espirituales. Pero, más arriba, los Logos Cósmicos encontrarán sistemas cósmicos en desintegración también, luego viene el producto de la descomposición de un cuerpo es un deva inferior, es un deva lunar, que puede traer no solamente miasmas físicas que transportan enfermedades, sino miasmas psíquicas que se están agregando a los egregores que el hombre está creando constantemente. Por esto, hay mucho trabajo que realizar dentro de nosotros, porque estamos llenando los ambientes de formas, de egregores, y que, por lo tanto, somos responsables del mal uso que hacemos de nuestra mente o de nuestro cuerpo emocional o del cuerpo físico. Estamos atentando contra la Ley de la Economía y estamos haciendo algo que podíamos decir que es *magia negra*. Estamos haciendo que la Luna no acabe de desintegrarse definitivamente, estamos manteniendo la Luna ahí, presente como un estigma, como un pecado original constante. Cuando la persona obre correctamente, lo cual significa que nuestro planeta se irá haciendo sagrado, entonces, disminuirá progresivamente el volumen de la Luna. Como será una desintegración lenta, habrá una estabilidad gravitatoria de la Tierra, y está previsto dentro de los planes del Logos Planetario, de cuando llegue ese momento. ¿Por qué se han creado los ashramas, las agrupaciones de almas afines en el plano causal?, ¿por qué se está hablando tanto del contacto del hombre con los ángeles actualmente? Porque ha llegado el momento en que hay que luchar definitivamente con estos miasmas de tipo cósmico. El llamado mal cósmico que irrumpe en nosotros, se agrega a nuestra aura etérica, a la nuestra y a la del planeta, constituyendo un semillero de odio y de pasiones y de enfermedades incurables. Entonces, no podemos quejarnos del mal que tenemos encima, todos estamos gravitando sobre este mal y haciendo que el mal grave sobre nosotros. Por lo tanto, hay que trabajar mucho y muy bien, y si empezamos a hablar menos, y ahora no seamos tan pocos de palabras que nos den otra clase de intención a nuestra vida. Hay que vivir de una manera muy, muy, muy, muy inteligente y aquí está la medida de la persona que es inteligente y de la persona que no lo es tanto.

Interlocutor. — No se oye la pregunta.

Vicente. — Bueno, porque en el momento de la Luna Llena, la Luna está bajo la acción directa del Sol, se convierte en su reflejo, entonces, no hay miasmas aquí, quedan muertos los miasmas, lo que viene aquí es energía pura, y utiliza el Sol a la Luna como un reflejo sobre la Tierra, lo mismo que utiliza cualquier otro satélite de cualquier Esquema planetario para iluminar en ciertas zonas oscuras de la noche. Por lo tanto, como que la Luna es la madre de la forma, y todas las formas físicas, emocionales y mentales inferiores provienen de la Luna, todo esto tiene una singular importancia en orden al trabajo jerárquico, en orden a la Magia Blanca. Utilizando esas fuerzas lunares que vienen matizadas por la plenitud del Sol, para ayudar al hombre a hacerse asequeable a las fuerzas de la Luz que están aquí. Por el momento se barre la influencia lunar, porque el Sol barre la superficie de la Luna del estigma del pecado. Hablo en términos físicos en este momento, para que se comprenda mejor, entonces precisamente hoy es la Luna Llena de Capricornio, las personas que siendo el tipo de Capricornio se sentirán estimuladas si utilizan estas energías que corresponden a su naturaleza psicológica, podrán trabajar cada vez que sea Luna Llena, o los períodos que se acercan o que se van alejando lentamente, para producir transformaciones espirituales, para producir un trabajo de Magia Blanca. Y esto podemos hacerlo constantemente, no hay que esperar que sea Luna Llena, sino que constantemente, trabajando de acuerdo con la buena ley, trabajando de acuerdo con la ley de economía, a la cual hicimos referencia anteriormente, veremos cómo nuestra vida kármica tiende a cambiar. Podemos curar las enfermedades más difíciles, podemos liberarnos de las conmociones emocionales más agudas, podemos alcanzar zonas de alta trascendencia, solamente aplicando un poco, no mecánicamente, sino inteligentemente, estas fuerzas que están aquí tratando de ayudarnos, porque todo lo tenemos ya aquí, sólo hay que desarrollar la capacidad de recibirlo, a esto me refiero, al desarrollo de la capacidad de recibir que proviene de Shamballa, que proviene del fuego de la intención, y de la pureza del propósito. Cuando aliemos la pureza del propósito con el diseño de Shamballa, comprenderemos entonces realmente lo que es la Jerarquía Planetaria, porque estaremos en la raíz de todas las cosas.

Interlocutor. — No se oye la pregunta.

Vicente. — Sus radiaciones tardan más en llegar a nosotros, pero hay más fuerza, porque viene más perpendicular el rayo en aquellos momentos, hay que hablar mucho sobre eso también. Pero, ya para terminar —porque son conversaciones que cansan, eso ya lo se yo—, vamos a resumir brevemente que un arquetipo es la obra máxima de la creación, que tenemos un arquetipo a desarrollar, que este arquetipo está constituido por tres elementos principales: *La Verdad a través de la mente, la Bondad a través del corazón y la Belleza a través del cuerpo físico*, y reuniendo todas esas cualidades, convirtiéndolas en música suave, por así decirlo, tenemos siempre ante nosotros la Luz del Maestro que nos guía, el Maestro está más cerca de nosotros de lo que podamos pensar, están aquí y ahora por el imperativo interno del Maestro. Escuchan nuestras conversaciones, que como dije antes son pesadas por su contenido, con un espíritu de dedicación que yo tengo que agradecer, porque jamás hubiese podido sospechar que temas tan importantes como los Misterios de Shamballa, pudiesen ser dichos más allá de los pequeños enclaves del ashrama. Muchas gracias y ahora un poco de silencio.

La Práctica de la Visualización Barcelona, 19 de Enero de 1984

Vicente. — Un poco de silencio, porque es casi la aprobación de toda una serie de esfuerzos de adaptación los unos a los otros. No obstante, y como preludio de lo que podría ser un trabajo futuro, hay que empezar a conocer ciertas reglas mágicas que tienen lugar en el ashrama y que son enseñadas a los discípulos, y respecto no ya a su comportamiento social, porque cualquier persona bien intencionada se comporta correctamente o al menos trata de hacerlo y, de buen grado o de mal grado, se va adaptando a estas correctas relaciones; pero, como dije el otro día, habéis notado que la tendencia del grupo está tendiendo hacia una síntesis práctica, que ya no es solamente la meditación en sí, sino que es recoger los frutos de la meditación con vistas a un trabajo

futuro. El silencio que preludia el trabajo activo ya lo tenemos casi conquistado, al menos en grupo, al contrario de lo que piensan muchos aspirantes espirituales, que creen que la actividad trae como consecuencia el silencio y el trabajo activo, lo cual no es cierto. Es cuando la persona ha conquistado el silencio cuando empieza a trabajar activamente. Primero, porque de una u otra manera ha descubierto su campo de servicio, segundo, porque ha establecido contacto con energías superiores, las energías del ashrama, las energías angélicas o dévicas y el contacto con personas de su misma categoría espiritual que constituyen su sostén en los momentos difíciles de karma, que hasta el fin se abatirá sobre el Alma del discípulo. Y el trabajo activo, y el descubrimiento del servicio no se presenta de improviso, o al azar, o decimos es el destino que ha presentado este tipo de trabajo a mi opción o elección, sino que, sin darse cuenta, está ya trabajando impremeditadamente, está trabajando ya en algún trabajo definido de la Jerarquía a través del ashrama en el mundo de relaciones humanas. De ahí, que veréis discípulos —veréis si tenéis vista para hacerlo— que están trabajando en muchos niveles de actividad, aparentemente muy distanciados. Si os dijese que hay discípulos que trabajan en el campo de la economía, o en el campo de la medicina, o en el campo de la biología, o en el campo de la ciencia, de las artes y de la religión y que, sin embargo, trabajan conjuntamente en los niveles subjetivos; y esto os parecería extraño porque hemos sido educados durante muchos años en la idea de que el discípulo era un hombre místico por excelencia, es decir, su trabajo era la adoración del Señor, lo demás venía por añadidura, el trabajo de relación, con la sociedad, con sus familias, con sus compañeros de trabajo o con el grupo; pero, se da cuenta de que hay discípulos en todos los departamentos de la vida, entonces, esto le abre una gran perspectiva, y es entonces cuando empieza por vez primera a conocer el misterio de los rayos. Hasta aquí, los rayos eran un conocimiento teórico por excelencia, pero ahora, cuando ha descubierto cada uno de los departamentos de trabajo que tiene un mismo ashrama en el mundo de relaciones humanas, su perspectiva cambia por completo y se da cuenta de que está siguiendo un camino establecido desde el plano causal desde hace muchas edades. Igual que el conocimiento, el encuentro con camaradas de grupo. A veces no sabemos el porqué de ciertas afinidades, tampoco sabe un átomo químico de afinidades, sin embargo, existen las afinidades químicas, podemos decir que es el karma de la materia la ciencia química. Pero, este hecho de que os vais introduciendo en este campo siendo cada vez más práctico en tus resoluciones, siendo resoluciones cada vez más intensas y estableciendo contactos cada vez más intensos también con los niveles superiores, esto abre para el discípulo, me atrevo a decir que, si no somos discípulos, al menos intentamos serlo, que dentro de esta gran problemática social que nos rodea, estamos realizando un trabajo siquiera humilde para la Jerarquía, para el conjunto de almas iluminadas que constituyen este gran centro espiritual. Y a mí me parece, ya que hemos hablado de cosas prácticas, que una de las cosas que podríamos hacer en grupo es lo que hacemos en el ashrama en niveles superiores y es la *visualización* del cuadro que la Jerarquía está tratando de proyectar sobre la humanidad. Este cuadro que escapa a nuestra percepción, que escapa casi por completo a nuestras formas de considerar la vida, un cuadro que es arquetípico y que, sin embargo, la ley del arquetipo es la programación y la exteriorización, y me parece también que este cuadro que la Jerarquía está proyectando sobre la humanidad, está quizá por primera vez desde hace muchos años al alcance de los pequeños grupos esotéricos que están tratando de edificar un mundo mejor. Es decir, que hay que visualizar, estableciendo que la visualización como actividad práctica sale del absoluto silencio de las características mentales. Una mente sin cualidades, una mente sin problemas mentales es la mente ideal para visualizar. No se visualiza para llegar a Agni Yoga, sino que en la práctica de Agni Yoga y en la conquista del Agni Yoga, surge como respuesta práctica la visualización, porque la Jerarquía, bien mirado, ha logrado a través del esfuerzo de tantos y tantos siglos conjuntar una serie de almas trabajando a un solo compás, al latir de un mismo corazón y, sin embargo, están visualizando, están construyendo con materia mental lo que debe pasar dentro de tantos cientos o miles de años que tenemos por delante, hasta el fin de esta 4ª Ronda y después quizá continuará en la quinta, con trabajos similares de meditación. Por lo tanto, si se establece este silencio preliminar, como sucede casi siempre que nos reunimos aquí, puesto que hemos creado un ángel, o hemos creado una participación activa dentro del mundo angélico, que nos ayuda y que con sus matices, digamos, angélicos, estamos desarrollando esta paz y este silencio. Ahora, como consecuencia práctica, es visualizar aquello que nuestra Alma nos da a entender para mejorar las condiciones sociales del mundo. Cómo podemos mejorar al mundo sin haber mejorado anteriormente, en una cierta medida, el problema que tenemos en cada uno de los cuerpos, el problema de la mente con sus interrogantes constantes, sin posible respuesta, o el misterio del deseo que no acabamos de comprender y que, por lo tanto, en tanto no comprendamos la esencia del deseo estaremos siendo las víctimas del deseo. Lo mismo puede decirse con el maya de las sensaciones físicas. Pues bien, cuando estamos en silencio aquí, por obra y gracia del espíritu, espiritual, angélico, que está flotando, sentimos una integración natural de la cual participa tanto la mente como el corazón, como el cuerpo. Entonces, en vista de que se ha ido reproduciendo como un fenómeno natural esta aproximación a la Jerarquía a través de los ángeles, con esta paz, esta integración, es cuando se ha sugerido la idea de poder trabajar activamente no solamente en el grupo, sino en la visualización del grupo. Quizá sería práctico decirnos, que cada cual en el ashrama ocupa un lugar definido, si podemos decir lugar a un espacio sin dimensiones que pueda captar el cerebro físico, porque si queréis visualizar el grupo, tendréis que saber dónde está localizado cada uno de los miembros del grupo para trabajar mágicamente bajo el imperativo del grupo, de la misma manera que cada cual en su hogar tiene un lugar definido. De la misma manera que tenemos un nombre muy definido, muy personal, que cuando se nos interpela contestamos inmediatamente, hay también un lugar sagrado en el grupo para cada cual. No se trata de un lugar de jerarquía, se trata del lugar que hemos elegido constantemente para situarnos. La magia tiene que ver con las situaciones, con los lugares, porque los lugares y las situaciones están siendo construidas por los ángeles, y si nosotros queremos mandar sobre los ángeles inferiores que constituyen los ambientes normales, ordinarios de la humanidad, tendremos que saber situarnos como lo hace el mago, en un lugar definido dentro del grupo, siquiera físico y, entonces, a través de la visualización del grupo aprende uno a invocar la fuerza del grupo para mejorar situaciones que se están creando constantemente a su alrededor y que tienen carácter negativo. No es en vano que la Tierra, nuestro planeta, ocupe un lugar definido en el Cosmos, a través de sus orbitaciones alrededor del Sol, no se mueve de aquella órbita, es su sitio, es su lugar. El Sol tampoco se mueve de su sitio de acuerdo con constelaciones superiores, y las orbitaciones que están realizando alrededor de centros mayores, no es otra cosa que afirmar su sitio específico en el Cosmos, podemos decir que es el “*círculo-no-se-pasa*”, el círculo infranqueable de la conciencia. Cada cual tiene un círculo infranqueable. El círculo infranqueable de nuestro grupo es tal y como lo hemos constituido. Hay quien se sienta sin darse cuenta en el mismo sitio, está encontrando su situación exacta dentro del grupo. Repito que no es por consideración de jerarquía, es por consideración de situación en vista del trabajo práctico de orden mágico. No vamos a hacer grandes cosas al principio, pero podemos trabajar para mejorar muchas de las cosas cuando estemos trabajando en forma individual irradiando nuestra fuerza apoyándonos en el grupo. ¿Cuántas enfermedades físicas a nuestro alrededor, o en nuestras familias, o en nuestro grupo?, ¿cuántos problemas de tipo emocional no están dentro del corazón de muchos de nosotros y de mucha gente en el mundo? y ¿cuántas preocupaciones mentales no habrán en nuestra mente, que no pueden ser solucionadas? Pero, que pueden ser solucionadas precisamente invocando en silencio y visualizando el lugar exacto de cada miembro la fuerza del grupo. Como veis es un consejo práctico. Yo os rogaría que lo tomaseis en consideración y que os sentaseis siempre mágicamente en un sitio definido dentro del grupo, solo porque cada uno de nosotros en aquel momento está creando un aura. Lo define el aura, es su perfume, como la flor se delata por su perfume, así el discípulo se delata también por su situación geométrica exacta dentro del grupo, lo mismo que ocurre en el ashrama, lo mismo que ocurre con las constelaciones del zodiaco, lo mismo que pasa con las grandes constelaciones más allá del zodiaco conocido, con estas agrupaciones de estrellas que llamamos galaxias. Todo está situado matemáticamente. Solamente el individuo no conoce la matemática celeste y, por lo tanto, como que no conoce esta matemática, no sabe situarse y es un astro errabundo como los asteroides, que no tienen una gravitación física. Si aprendiésemos el arte de situarnos, empezaríamos las primeras lecciones de la magia. Una vez situados, entonces, viene la orientación espiritual de cada cual hacia centros superiores de los que depende, de esta manera el Maestro nos puede localizar rápidamente en el grupo, porque no dudéis que el Maestro tiene un duplicado perfecto del grupo, como tiene un duplicado perfecto de cada uno de los miembros de su ashrama y, por tanto, hay que facilitar la tarea del Maestro, hay que facilitar el trabajo mágico de los ángeles, y hay que hacer también lo mejor que nos sea posible para trabajar conscientemente aquello que ahora está en los dinteles de nuestra puerta: es la *magia organizada*, tal como la está llevando a cabo el Conde de Saint Germain, el Maestro por excelencia. Se nos dice que el Maestro Saint Germain está ocupando transitoriamente —debido a que el Mahachohan está recibiendo una Iniciación Superior— el cargo de Mahachohan y que, por tanto, también en forma circunstancial el cargo que ocupa Él como Chohan del Séptimo Rayo está bajo la dirección de uno de sus grandes discípulos, que así es un Chohan. Por lo tanto, si sabemos estas cosas porque las hemos aprendido con la práctica del ashrama, si vamos reconociendo el valor del poder que está latente por doquier y que tiene que ver con el trabajo práctico del discípulo para esta Nueva Era, hay que darse cuenta, hay que esforzarse para establecer una situación en mente y corazón que haga posible que estas fuerzas y estas energías se puedan manifestar a través de nosotros. Os dije que la visualización es un paso muy importante en la vida del grupo. Si un grupo esotérico debe ser esotérico tendrá que reflejar siquiera en una cierta medida lo que está sucediendo en los ashramas de la Jerarquía, tendrá que esforzarse porque las leyes de la naturaleza se introduzcan en su corazón, y a partir de aquí el corazón le dirá lo que debe hacer. Lo que se está diciendo son pequeños consejos prácticos aprendidos en el ashrama y que no constituyen secretos iniciáticos. Se trata simplemente de dos aspectos: La visualización como el arte de proyectar lo mejor hacia la humanidad y para la humanidad, y la situación geométrica de cada cual en vista de un trabajo futuro de orden

mágico, simplemente esto. ¿Me podéis decir cómo podemos visualizar? Hay dos maneras de considerar. Pensad que la imaginación no es la visualización, la imaginación surge sin que nos demos cuenta, surge como un impulso del corazón, está llegando a la mente, representando cuadros pictóricos y recuerdos, que engarzados los unos a los otros están creando una serie de expresiones mentales que pueden ser prácticamente establecidos en el mundo y en los grupos. Pero, si nos damos cuenta de lo que existe a nuestro alrededor, si nos damos cuenta también —tal y como se nos dijo un día en el ashrama— que si todos los seres humanos inteligentes, que no son la totalidad del mundo, naturalmente, y que todos los hombres y mujeres de buena voluntad dedicaran solamente un minuto cada día a visualizar un mundo mejor, el mundo cambiaría radicalmente, porque entonces no habría la fricción existente por falta de integración racial, integración nacional, integración de los continentes, existiría una integración natural. Un minuto cada día solamente, esto dicho por un Maestro en el ashrama. Pues entonces nosotros no podemos mover el mundo hacia este minuto, pero podemos dedicar varios minutos al día pensando en el bien de la humanidad. Digo pensando, no imaginando, es decir, representando cuadros mentales de lo que quisiéramos realizar. No vamos a caer en el error de los principiantes de la meditación que se les enseña a representarse cosas, una flor, un barco, un ave, o cualquier cosa; se trata de ampliar, porque hemos llegado a cierto punto dentro de la órbita de las conclusiones que estamos estableciendo aquí, en que podemos pasar a ese trabajo de visualizar prácticamente situaciones sociales, situaciones dentro del campo de la medicina, en el campo del arte. Si dedicásemos solamente una atención a representarnos el arte, por ejemplo, del Renacimiento, no imaginando lo que hizo Miguel Angel, Leonardo da Vinci, o Rafael, sino simplemente pintar un cuadro de lo que quisiéramos de mejor, empezando por la familia, mejorando el carácter de las personas que nos rodean, tratando de mejorarlos físicamente. ¿No sabéis que la mayoría de enfermedades que existen en el hogar son provocadas por los impactos psíquicos entre las personas dentro de la familia? Por muy avenida que esta familia parezca, existen estos chispazos, este fuego latente. Pues bien, la esposa puede cambiar al esposo siempre que esté dotada de la inteligencia suficiente, para que su representación sea positiva, no va a atraer, por ejemplo, en el sentido que haga aquello que la esposa quiere, sino lo que necesita para un complemento del hogar. Y lo mismo puede decirse del marido, del hermano, del amigo o de cualquiera. Una persona enferma, está enferma porque no es ayudada por nadie, salvo por la ciencia mediocre que conocemos. No trabajamos sobre la causa de las enfermedades. Si todo el grupo adquiriese la conciencia de lo que es la visualización, y visualizara la enfermedad como algo que se puede destruir, evidentemente se destruiría la enfermedad, al menos la enfermedad individualizada en cierta persona, sea la enfermedad de la clase que sea. Hay que hacerlo con la voluntad, con el convencimiento, no con la duda. El mago nunca duda de su trabajo, es solamente el aprendiz de brujo el que se equivoca. El mago nunca se equivoca, porque ya parte de su voluntad, de su propósito inteligente y, por lo tanto, trabaja y hace esfuerzos para mejorar la sociedad, y podéis estar seguros que si no fuese por el trabajo de los discípulos que trabajan en los niveles astrales y en los niveles etéricos, el mundo tendría muchas más enfermedades incurables que las que posee actualmente y que son, como sabemos, el producto de pasadas generaciones, proviene de las primeras razas, por la ineptitud, por la ignorancia de las razas precedentes. Tenemos todavía el estigma de lo que llamamos el pecado original y, por tanto, hay que variar la situación. Y ¿quién va a mejorar la situación?, ¿un régimen político, un gobierno determinado? Solamente cambia en el discípulo, o en el grupo de discípulos. Si fracasa el discípulo, fracasa la sociedad, si triunfa el discípulo, triunfa la sociedad. Hay que darse cuenta de esto. Hoy hemos dicho que hay que buscar su propia situación en el grupo, tenedlo en cuenta, medítadlo antes de ponerlo en práctica. Ahora, sin daros cuenta ya lo estáis haciendo, ¿por qué lo estáis haciendo?, porque en el fondo del corazón sabéis que aquel es el sitio que os corresponde en el grupo. Tratad de imaginar esto, representarlo activamente, el porqué, teniendo en cuenta la situación del Cosmos y que somos pequeños elementos dentro del Cosmos. Podéis discutir si hay algo más para ampliarlo antes de la meditación, pero es muy interesante que tengamos en cuenta esto con vistas a crear una nueva imagen del grupo, que no quedemos presos en el misticismo grupal, que pasemos al trabajo efectivo de grupo, que es el que nos tiene que dar la fuerza necesaria para seguir adelante este proceso vinculatorio con los grandes seres.

Xavier Penelas. — Quizá me atrevería un poco a insistir sobre la pregunta que hice la semana pasada, o la otra, respecto a este mismo tema de ubicación, es decir, a parte de que la ubicación sea correcta o incorrecta, lo que de alguna manera, visualizando individualmente cada elemento del grupo, aunque quizás muchas veces inconscientemente se haga una representación idealizada de cada uno de estos elementos según la impresión que nos ha causado a nosotros, entonces, estamos haciendo como una visualización parcial. Entonces, aparte de lo trabajoso que podría representar ver cada uno, no solamente como es en realidad, qué tipo de energía desprende, qué tipo de vibración, el rayo, el color, el perfume, todas estas características inherentes en cada uno de nosotros, esto indudablemente, pues sí es Agni Yoga, es un acto mágico, esto ayuda a acumular mucha energía, pero al mismo tiempo me atrevería a decir que la energía que yo de alguna manera estaba tratando de poner en un disparadero específico, la estoy disipando o dispersando tratando de acumular esta otra energía grupal. Entonces, mi pregunta es: ¿este grupo tiene un color, un aroma sintético, algo que de alguna manera este sol central que nos alumbra, este egregor que hemos creado, no es como la representación, la cualidad de cada uno de nosotros, y esta cualidad podemos usarla sin tener que pasar por las individualidades?

Vicente. — De acuerdo, pero cuando un discípulo está muchos años en el ashrama, se da cuenta de la importancia que tiene el visualizar sus compañeros de grupo. ¡Cuidado!, digo visualizar, no pensar. Una cosa es pensar o recordar a un compañero de grupo, o al grupo en sí, me refiero a visualizar, no enalteciendo cualidades o viendo defectos, por favor. Os he hablado de situación geométrica, la magia tiene una situación geométrica definida, y cuando estéis en ciertos estadios y establecéis contacto con el Maestro y sepáis en cierta medida lo que es la iniciación, veréis la importancia de la forma geométrica, de la situación del Hierofante, de la situación geométrica del discípulo, de la situación geométrica de los padrinos que asisten al discípulo, de la situación geométrica de todos y cada uno de los miembros del ashrama, o de la Jerarquía en un caso iniciático, formando una serie definida de posiciones geométricas, en este espacio infinito sin tiempo, donde se habilita la iniciación. Entonces, tendréis en cuenta lo que pienso, lo que siento, cuando os hablo de visualizar. Si visualizáis al grupo, si no pensáis en el grupo, es para que tengáis establecido un vínculo subjetivo con cada uno de los miembros del grupo, para limar asperezas si existen, para establecer contacto prescindiendo del tiempo y del espacio, claro está. Una persona que quiera a otra, es fácil imaginársela, representársela, pero ¿os habéis dado cuenta que la mayoría de nosotros no nos conocemos? Nos representamos sólo muy vagamente, en detalle jamás lo hemos hecho. No es que quiero decir que hay que representarse en detalle a cada uno de los miembros del grupo en sus detalles, solamente para decir lo que es la visualización en el arte mágico, que tiene que perfilar también los caracteres, la forma de lo que quiere hacer, que los ángeles pueden trabajar sobre aquello creando una estructura sólida, que es lo que hace el mago: crear estructuras sólidas mediante sus invocaciones, mediante el poder de su voluntad. Si os digo algo sobre posición geométrica, es porque se porqué lo digo. No hay un ambiente preparado para estar situados geoméricamente: Primero, porque en todo grupo esotérico todo es circular y es cuando se origina la gran magia de la creación; aquí estamos separados por un tabique, unos aquí y otros acá, no se puede establecer una posición geométrica, yo estoy diciendo, al menos, ya que no se puede adoptar la posición ideal geométrica en un grupo, al menos que cada cual ocupe un lugar definido. Si tuviésemos un lugar apropiado, el lugar sería circular en construcción geométrica, trabajaríamos en semicírculo, en ovoide o en círculo completo, y en caso de extrema curación de enfermedades, situaríamos en el centro de la comunidad, en el centro de grupo, la persona, y todos enfocaríamos la fuerza mental sobre aquella persona visualizándola, ya que la tenemos delante tratando de enfocar la energía sobre el lugar donde está afincada la enfermedad, y quedaríamos asombrados de lo que puede hacer un grupo esotérico trabajando conjuntamente sobre un lugar definido en el espacio, sobre un punto geométrico, el punto geométrico que podemos decir enfermedad, obsesión mental, o posesión astral, como queráis. No hay fuerza más potente que la magia, la magia enfocada en el bien, la magia blanca, más allá de la magia negra, que solamente busca la perdición de los seres humanos, por lo tanto, hay un nivel en el que ya no puede pasar. En cambio, la bondad del corazón tiene el Cosmos a su disposición, es eterno en sí, va floreciendo constantemente, no hay ningún círculo-no-se-pasa que pueda impedir su paso en el Cosmos. Solo os digo esto, porque no sé cuánto tiempo vamos a estar juntos, y esto os lo digo muy serenamente. Me gustaría que lo que estamos diciendo ahora quedase grabado en vuestros corazones, más que en estos pequeños aparatos, porque el día que ya nos separemos, que el grupo continúe. Esto quiero que tengáis en cuenta, porque si estamos siempre de acuerdo con las disposiciones ashramicas, qué es lo que será de nosotros mañana, o pasado, o dentro de unos meses. Aprended todo cuanto podáis, no porque sea yo, sino al menos porque por el afecto que os tengo me siento inspirado a revelaros algo que quizá nadie hace hoy día, porque no es por la autoridad de la persona que emite las ideas, sino por la autoridad del convencimiento del afecto, si no, no nos hubiésemos conocido, no hubiésemos establecido este contacto de grupo y estaríamos desperdigados cada cual por su lado, como astros sin órbita. Hemos creado una cierta órbita. Sea quien sea el que desaparezca del grupo por las fuerzas de las circunstancias, que la órbita del grupo continúe impenetrable e inalterable. Solamente os pido esto, porque, como digo, el destino del discípulo está en manos del Maestro. Existe, además, el karma del discípulo, hemos pasado de la mera contemplación a trabajos prácticos y cada día, hasta el fin, tendréis algo práctico para trabajar. Pensad que visualizar es un arte muy difícil y sólo después de muchos años el discípulo aprende a visualizar, a concretar y a edificar, a construir aquello que está visualizando. La visualización trae como consecuencia la atracción, la invocación de las fuerzas délicas; vamos creando en el espacio una forma ideal creada por nuestra mente. Si aquella forma que estamos

creando tiene fuerza y está mantenida ininterrumpidamente y con serena intención, entonces se puede hacer objetiva, todo porque los ángeles son nuestros servidores, y aunque existen ángeles de superior vibración, de la categoría de los propios Logos Solares, los ángeles que están a nuestro lado pueden estar muy bien, a disposición del ser humano, porque —para terminar— el hombre crea mentalmente lo que el ángel ha de construir. El hombre habla y el ángel escucha. Con esto os doy las primeras reglas de la magia que se aprenden al ashrama. ¿Cómo será posible que un ángel os escuche si no habéis sabido todavía penetrar el secreto de la palabra? Estamos tratando de penetrar el secreto de la palabra. Ya hemos empezado a trabajar conjuntamente la pronunciación del OM en grupo, que tiene más poder invocativo que cuando la pronuncia una sola persona, pero acordaos que es la intención más que la voz, que hay que sentir el OM dentro del corazón antes de emitirlo por la garganta. Si así lo hacéis, si no queréis sobresalir vuestra voz por encima de la de los demás, demostrando que sabéis pronunciar el OM, se llegará, quizá, a un éxito de invocación. Como os digo, siempre son reglas ashramicas, el sistema es dinámico y breve. El discípulo se basa siempre en la ley de economía de fuerzas, esta ley de economía de fuerzas hace posible que el discípulo se pueda mantener muchos años trabajando por el Maestro, porque ha economizado lo que los demás malgastan. Es la esencia de la vida.

La Práctica del Agni Yoga Barcelona, 26 de Enero de 1984

Interlocutor. — Tengo una pregunta sobre el Agni Yoga, de sus efectos, de sus mecanismos, de las consecuencias que pueden manifestarse en el plano físico, o sea, complicaciones físicas, ¿podrías ampliar un poco esto?

Vicente. — ¿Cómo consecuencia del Agni Yoga?

Interlocutor. — Sí, o sea, complicaciones físicas que podrían pasar, o dificultades o síntomas que puedan identificar estas complicaciones y maneras de poder actuar por estas complicaciones si la persona queda insuficiente, y la manera de solucionar estas complicaciones en la gente que pide ayuda.

Vicente. — Bueno, en primer lugar, quizás tendríamos que decir que Agni Yoga en sí como yoga no puede traer complicaciones, porque no practica Agni Yoga quien quiere sino quien puede, por lo tanto, aquel que no puede está automáticamente libre de problemas, los problemas que se derivan de una inadecuada, digamos, expresión del Agni Yoga en su vida particular. Y en cuanto a aquel que está convenientemente preparado, el Agni Yoga sirve precisamente para ultimar las fases que conducen a la Iniciación. No se puede hablar de Agni Yoga sin entrar decididamente dentro de la corriente iniciática, automáticamente, la persona se ve dentro de ese torbellino de energías que proceden de Shamballa. No olvidemos que a pesar de que toda la expresión del Agni Yoga se realiza en el corazón, en el centro cardíaco, se trata de unas energías que pertenecen al 1º Rayo. El 1º Rayo no puede llegar al hombre sin pasar por el 4º, no podría. Me refiero al aspecto de energía del 1º Rayo que procede de Shamballa, en este caso es una corriente que proviene directamente de la Osa Mayor y, por lo tanto, no se trata de un subrayo del 2º Rayo; es decir, no se trata del 1º subrayo del 2º Rayo, sino que se trata de un subrayo del 1º Rayo, que no es lo mismo, y viene directamente de Shamballa. El problema que se presenta al discípulo es poder acoger sin resistencia estas energías. Naturalmente, la persona que no esté preparada, estas energías le causarán una obstrucción, una congestión, y no pasará de aquí seguramente. Lo que puede suceder es que no pueda conectar con ellas, debido a su extrema potencia y extrema sutilidad y se entretengan entonces en lo que hace la mayoría de discípulos que trabajan con los centros debajo del diafragma, con el plexo solar, con el centro Svadhithana y con el centro Muladhara y, entonces, el problema será del discípulo que no ha sabido contrarrestar la ley de la inercia de los sentidos y no ha podido remontar las energías al centro del corazón, trabajando entonces desde la mente superior sobre el corazón, como es el caso del Agni Yoga. Y el principiante, el que quiere realmente trabajar con Agni Yoga, trabaja conjuntamente con un triángulo compuesto del centro Ajna, del centro de la garganta y del centro del corazón. Para empezar, es como se crean hasta el centro medio del Antakarana, viene después ya, cuando se ha avanzado mucho con el Antakarana, cuando se atraviesa, esotéricamente hablando, el punto medio de la cabeza, este punto cambiante, entonces ya entra dentro del radio de atracción del centro Coronario, el centro Sahasrara y, entonces, hay una especie de succión, se retira la energía de la garganta y entonces trabaja el centro Ajna, el centro Coronario y el centro del Corazón, entonces se puede decir que estás dentro de la corriente iniciática. ¿Por qué se prescinde del centro, digamos, de la garganta? Porque ya está capacitado para los mantrams. Cuando un centro está capacitado deja de fluir energía, y es lo natural que está segregando el propio centro y, naturalmente, estamos trabajando la mayoría de nosotros este centro, el centro Ajna y el centro del Corazón, por lo tanto, estamos entrando en, digamos, la carrera que conduce al discipulado consciente. No sé si te he contestado. No puede haber peligro para el profano porque no puede alcanzar estas energías, tampoco puede haber peligro con los que pueden contactar con estas energías porque están en una esfera de influencia superior o causal, están entrando dentro de un proceso, digamos, bioquímico-espiritual, dentro del cual las energías penetran poco a poco, sin resistencia, porque lo que pretende el Agni Yoga es dejar de ofrecer resistencia a la vida, y la vida son todas las energías que podemos contactar, las energías de los Siete Rayos que constituyen las cualidades de nuestro Logos Planetario, luego las energías que proceden de los cuerpos glandulares dentro de los propios esquemas. Es decir, que no hay problema de ninguna clase. Los problemas se derivan siempre porque el discípulo quiere andar más deprisa que lo que le permiten sus propias capacidades, entonces viene una obstrucción general, puede venir una especie de intoxicación de energías, produce una descomposición del sistema glandular y esto penetra en el cuerpo etérico a través de los nadis, y hay durante un cierto tiempo un desequilibrio entre el cuerpo físico y el cuerpo astral y el cuerpo físico, por los desarreglos —desarreglos, por eso iba, ya te he captado el pensamiento— entonces, el cuerpo etérico no funciona, porque está obturado, obstruido, los nadis han quedado paralizados y, entonces, las energías que provienen del plano astral pasan sin colador posible a través del plexo solar y, entonces, rige la conducta del plexo solar y no la mente. Ahora bien, lo que pensaba decirte, y esto lo estábamos comentando ayer, es que ha pasado un tiempo desde que estamos reuniéndonos y efectuando meditaciones, y sospecho que alguna vez os habéis preguntado hasta cuándo y hasta dónde debemos trabajar como lo estamos haciendo, la meditación, después los mantrams en grupo, y si no había una posibilidad de un trabajo más activo, conducido desde el Ashrama y acogido por nosotros de una manera plena, convencida, para no tener que estar pasando todo el tiempo en una especie de meditación, digamos, igual siempre. No es que deje de tener importancia la meditación en grupo —esta no se puede dejar—, porque el hecho de estar juntos es meditación, quizás esta meditación sea un poco contemplativa porque no estamos buscando temas abstrusos para tratar de extraer sus significados y sus cualidades, sino que hemos venido aquí más bien en un plan de dejar que el ritmo de la meditación se adueñara progresivamente de nosotros y nos condujera hasta ciertas zonas desde las cuales pudiésemos ver nuestros problemas con más claridad. Entonces, sospecho también, si os habéis preguntado si no podemos trabajar en forma práctica. Para mí, la forma práctica es la contemplación. Ahora bien ¿cómo se manifiesta la contemplación? La contemplación tiene que ver con lo que siempre estamos diciendo, con la expectación serena, con esta atención profunda hacia todo cuanto sucede dentro y fuera de nosotros y, también existe, porque vamos a empezar a trabajar sobre magia ya y la magia exige de nosotros unos vehículos muy bien estilizados, muy utilizados, porque vamos a entrar en zonas de misterio. Las zonas de misterio se realizan cuando nosotros hemos dado ciertos pasos hacia adelante y nos hemos dado cuenta de que estamos creando un contacto de grupo, una ley de grupo o un espíritu de grupo, un espíritu de comunidad espiritual. Si os dais cuenta de lo que quiero significar con eso de comunidad espiritual o espíritu de grupo, quisiera que os dieseis cuenta cuando estáis aquí y, sin daros cuenta, sin pretenderlo siquiera, se hace un silencio profundo, aquello es el espíritu del grupo, es el espíritu del ashrama. En el ashrama no se habla, se llega allí y se queda silencioso porque existe una vibración, una nota de la cual participamos todos que hace que estemos serenamente expectantes sin esfuerzo, ha desaparecido la tensión aunque no la atención, siempre estamos atentos, pero ahora se presenta la oportunidad porque estamos todavía trabajando dentro de un ambiente completamente kármico, tanto en nuestra vida personal como en la vida grupal, como en la vida social, como en la vida comunal, como en la vida universal de nuestro planeta o planetaria y, entonces, me he preguntado —y esto vamos a ver si podemos resolverlo entre todos— si podíamos trabajar algo concretamente para aliviar el karma del grupo del cual todos participamos, y también si podíamos ayudar en alguna medida a los demás. Esto significa que, cuando siento la espontaneidad de decirlo esto, si podemos tratar de hacer algo para el ashrama, pero aquí, en el mundo de los hombres, en el mundo profano tal como se suele decir en los ambientes esotéricos, y esto tiene que ver, primero, con los problemas que tienen los discípulos dentro del grupo; segundo con los problemas que se derivan de los acontecimientos planetarios, los más cercanos a nosotros y, después también, viene por el problema que se presenta de tener un contacto cada vez más específico con el ashrama, al cual muchos de nosotros tenemos el honor de pertenecer, y más adelante, si logramos dar estos pasos a los cuales hago referencia, quizás se podría intentar establecer contacto con el ashrama directamente y más tarde con el propio Maestro en la vida personal de cada uno. Y he pensado, que tendríamos que trabajar, sin dejar de estar supremamente atentos, tal como es la ley y la regla del discípulo, dentro de la puesta serena del Agni Yoga, si pudiésemos trabajar tal como se hace en el ashrama. Nunca he negado que pertenezco a un ashrama ni que tengo contactos con un Maestro, para mí esto es una cosa que está fuera de discusión, pero lo que se aprende en el ashrama y que debe ser comunicado a los demás miembros del grupo, empieza con ciertas prácticas, con ciertas disciplinas si podemos decir, que no altera la atención profunda del Agni Yoga, sino que robustece la fuerza, ejercita la fuerza que desarrolla el Agni Yoga, y de esta manera se evitan los contratiempos y los problemas que el Agni Yoga pueda suscitar, más por exceso de fuerza que porque la fuerza sea malévola. No es el caso de los magos negros que trabajan con fuerza malévola y la fuerza malévola llega a destruirles

progresivamente, pero ¿os habéis preguntado si se podía trabajar en un sentido muy práctico, por ejemplo, la visualización? Visualizar es el arte del mago, la visualización, por ejemplo, de los acontecimientos, la visualización de un problema, la visualización de aquella parte de nuestro ser que necesita ser alterado o ser reorientado o redirigido. Esto para mí constituye algo que podríamos hacer aquí y ahora, de inmediato, de ver exactamente que es la visualización. Visualizar es crear mentalmente la idea que creemos de algo y, ese algo, naturalmente, cuando se trata de un grupo como el nuestro, tendrá forzosamente que ser la liquidación del karma personal de cada uno y también el trabajo, vía el ashrama, hacia el mundo. Es decir, que las energías que podemos liberar a través de la visualización servirán para iluminar las áreas del mundo sombrío, servirán para destruir los egresores que están a nuestro alrededor, servirán para reconocer, cuando el momento sea llegado, al propio Maestro en nuestra vida. Es decir, que si empezamos a visualizar, que no es lo mismo visualizar que imaginar. La imaginación suele ser espontánea, en tanto que la visualización suele ser autodirigida, autocontrolada y dirigida por la voluntad superior, a través de la mente y de esta manera crear la situación que queremos introducir en nuestra vida. Ser capaces, por ejemplo, de visualizar una situación o un problema o una persona que sufre, hasta el punto de crear sobre aquella persona, sobre aquella situación o sobre el grupo, un núcleo de energía positivo que da como resultado la liberación de ciertos estados kármicos. Daos cuenta que el karma es muy sutil, y el discípulo suele caer en la falsa idea de decir que el karma es irreversible, porque tiene que producirse porque así está escrito en las estrellas. Recordad lo que dice siempre el Maestro, “*Que las estrellas inclinan pero no obligan*” y que, por lo tanto, el destino que ha sido trazado por el propio Ego durante la etapa devachánica puede ser alterado por el propio Ego desde el plano superior, si la persona, el discípulo, es capaz de establecer contacto con el Ego o con el Ángel Solar y, determinar, producir resultados en el mundo físico que tienen que ver con el karma, con la liberación del karma. Me podéis decir: “Entonces, lo que está escrito no se puede realizar”. Suponed que se realice y que vosotros estáis fuera del círculo de la producción o, que vuestro corazón no esté en las cosas que están sucediendo ¿de qué sirve el karma entonces si no llega a alterar profundamente vuestro ser, si lo observáis a distancia? Estáis viviendo una vida, verdad, casi que es realmente impersonal, desde el ángulo del vista del discípulo y, hay que considerar que todo cuanto nos ocurre es algo que bien puede pasar, pero que nosotros forzosamente no debemos pasar por ello, es el caso de aquel que está en el puente y ve que pasa el agua por debajo, él ve el agua, observa el agua, observa su vida pero no pasa por su vida, simplemente lo observa. ¿Os dais cuenta de la importancia de la observación serena, de la serena expectación, esa atención profunda que tiene que ver precisamente con la visualización? Porque una vez que estáis ya con la mente, aparentemente vacía, lo cual significa que está llena de plenitud, entonces, vienen las cualidades del Yo que tienen que calcar en el plano causal aquello que se está produciendo en el Logos Planetario, el cual a su vez lo calca del Logos Solar, que es visualizar un cuadro de situaciones, y ese cuadro de situaciones es precisamente la eliminación del karma, porque si eliminamos una parte de nuestro karma, entonces eliminamos del karma mundial una parte considerable, que es aquello que estamos haciendo en colaboración con el propio Logos Planetario. Ahora bien, ¿cómo realizar esto? ¿Sois capaces de imaginar fuertemente a una persona?, ¿sois capaces de imaginar uno a uno, o de visualizar uno a uno a los miembros del grupo? Poder hacer un cuadro de situaciones tan claro, y encima del grupo podéis situar un aura de luz iluminando el grupo, o ser una persona que sufre del grupo, o fuera del grupo, situar un aura por la visualización magnética, que alivia todo cuanto está sufriendo aquella persona o cuando se trata de una enfermedad. ¿Os habéis dado cuenta de lo que puede hacer un grupo cuando trabaja sobre algo definido creando a través de la visualización un cuadro de situaciones completamente distinto del que se está produciendo? Significa que podéis alterar por la voluntad aquello que aparentemente han escrito las estrellas. Pues yo creo que podíamos hacerlo, y tendríamos que hacerlo no precisamente ahora, sino en casa, cuando vayamos a dormir o cuando tengamos un momento y la mente está tranquila, entonces empezar a visualizar una situación. Una persona que sufre, dentro del grupo es más efectivo porque conocemos mayormente el problema, pero fuera del grupo, personas que están relacionadas con el grupo y que están sufriendo, esto podemos hacerlo, hay que empezar a visualizar y habría que visualizar por ejemplo el símbolo de la Nueva Era. En el ashrama se nos exige visualizar completamente el símbolo de la Nueva Era, y situarnos a nosotros en el centro de la cruz, donde aparentemente, tal como se nos dice, está Cristo, porque está es la representación esquemática de la Nueva Era y que, por lo tanto, si empezamos a reproducir dentro de la mente cuadros mentales y mantenerlos vívidos, se presenta la oportunidad de trabajar muy activamente dentro del grupo y personalmente, en cualquier situación y en cualquier lugar; y entonces, aunque aparentemente no hagamos otra cosa, estamos introduciendo a través del grupo y a través de nuestro antakarana una serie de energías positivas que pueden ayudar a la humanidad a surgir de ese “impasse” tan tremendo donde está situada ahora. No sé si hay que insistir más sobre ello y cómo podríamos hacerlo, en todo caso me gustaría que vosotros dijerais vuestra opinión, porque yo creo que cuando se me ha ocurrido así de repente es porque viene inspirado desde el ashrama.

Xavier Penelas. — Me gustaría saber si el discípulo o el aspirante, debería pasar por una etapa previa de Raja Yoga, es decir, tener bien educada la mente, pues si el discípulo no está preparado, evidentemente la visualización, el resultado de la visualización, las energías que pone en movimiento, no van a ser unas energías superiores a las que el discípulo mismo es capaz de canalizar, entonces, me pregunto, ¿si estamos preparados para el Agni Yoga, hemos de pasar por el Raja Yoga, o podemos partir de según donde nos encontremos?

Vicente. — No hay problema, porque cuando estamos en silencio, sin darnos cuenta, practicamos el Agni Yoga. Se trata simplemente que cuando estamos contemplativos, cuando estamos expectantes, se crea una zona tremenda de vacío que es creador. ¿Saben lo que es la contemplación, lo que es el Agni Yoga? Es una concentración de Raja Yoga elevado a la quinta potencia. No deja la concentración, porque si hay una persona atenta es el que practica Agni Yoga, lo cual significa que está atento y que como está muy atento puede introducir dentro del contexto de la vida cotidiana, a través de la mente, aquellos factores positivos que tienen que transformar la sociedad, transformándose primeramente él. Es decir, no se trata de que no estemos preparados, se trata que cuando se da Agni Yoga, se da la posibilidad de abrir un cauce de energías, un dispositivo de energías desconocido, que tiene una potencia tremenda. Les estoy hablando de la energía que se filtra a través de Shamballa, procedente de una constelación de la Osa Mayor, que es típicamente de 1º Rayo, que es el aspecto positivo de nuestro universo, así como las Pléyades es el aspecto negativo, si podemos decirlo así. Y, por lo tanto, si nosotros captamos esta fuerza, no solamente tendremos el contacto búdico sino la maestría de trabajar a través de la mente concreta, porque como que estaremos atentos, la atención produce una especie de atracción de todas las situaciones hacia el centro. Es decir, que está siempre en el centro de los problemas y, sin embargo, —la paradoja del Agni Yoga— estás libre del propio centro, significa que observas desde el centro sin apegarte a lo que estás contemplando, lo cual es la superación, la quintaesencia del Raja Yoga, que obliga a la mente a discernir, a multiplicar sus esfuerzos, para educar en ciertos sentidos superiores, para poder trabajar perfectamente, para que el Ego se pueda manifestar a través del cuerpo físico pasando por el cuerpo astral, dominándolo, porque lo que hay que hacer, porque el peligro es que la mente quede vacía sin que el cuerpo astral quede también vacío de deseos. Aquí está el problema, que lo hemos tocado muy bien, que es el vacío que existe al entrar la mente en contemplación y que exija que el cuerpo astral esté sin deseos, o los deseos purificados hasta cierto punto, aparentemente es un contrasentido, pero hemos dado el paso, y el paso siempre es la atención. La atención pasa por encima del cuerpo emocional sin contaminarse, en tanto que la persona que está solamente en la típica concentración del Raja Yoga, lo normal, las primeras fases de la meditación, está trabajando con *kamas* y *manas*, con el deseo y con la mente, es la concentración que conocemos y la meditación natural, normal; pero ¿qué pasa cuando la mente surge triunfante del deseo y va hacia arriba?, que está tocando ya el plano búdico a través de la mente superior. El antakarana se puede crear de dos maneras, a través del trabajo lento, como sucede con el discípulo ordinario o común, o se puede hacer desde arriba, a través del Ego, si el individuo está convenientemente preparado. Y me parece que hemos dado un paso en este sentido. Hemos creado una antesala, digamos, de la meditación profunda, que es iniciática, a través de los contactos que hemos establecido, a través de lo que hemos estado hablando sobre Agni Yoga, porque al fin y al cabo, una vez hayamos tratado el Agni Yoga desde sus raíces, desde sus simientes, que es la vida del propio ser, buscando a su creador, buscando a Dios, entonces, todo cuanto surge de este trabajo, es positivo y, por lo tanto, no hay una alteración, no hay una merma de las capacidades de los vehículos, sino que entonces, desde arriba, el Observador Silencioso, que es el Yo superior, viendo la mente bien dispuesta, siembra la semilla de la contemplación, o la semilla de la visualización, o la semilla de la caridad, o la semilla del amor, todas las cualidades que están dentro del plano búdico se tienen que canalizar a través del antakarana superior que hemos creado aparentemente, paradójicamente, más allá de la mente, la mente se ha pasado por la mente, la mente ha dado paso libre, ha quedado silenciosamente expectante, han desaparecido las ideas y los pensamientos, pero queda siempre la voluntad del Yo de ser y de realizar, que es lo que hace el Logos. El Logos está contemplando su universo y, en esta contemplación, la visualización entra como un agregado natural. Pues bien, surgiendo de la contemplación vamos a visualizar, no descender al plano de la mente, sino que la mente recoge los frutos de la acción superior y, entonces, el contemplar, el actuar, el vivir la expectación, son la misma cosa, es intravisualización, que cuando sale afuera es la visualización. Entonces, es porque les digo, que una vez tengáis el grupo dentro del corazón, una vez logrado estructurar una imagen correcta del grupo, de cada uno de los miembros del grupo, y que intenta trabajar mentalmente sin que sea una meditación sino que sea el producto de la intención de mejorar vuestra vida, de empezar a trabajar sobre vuestros vehículos, para que aquella fuerza del Agni Yoga penetre en vuestros vehículos, entonces, os daréis cuenta de lo que habéis realizado. Es decir, no pasamos a la imaginación. La imaginación suele ser cosa del corazón, pero una etapa del corazón es la visualización perfecta,

entonces, el corazón se pone en contacto con la mente, hay una —lo que decía antes del triángulo— meditación que va desde el corazón al centro de la Garganta y al centro Ajna y, entonces, como hay un hilo establecido que conduce más arriba se establece una... (*Se produce un corte de sonido*)...una aura dorada de luz que os envuelve, lograreis extirpar lo que viene de fuera, jamás viene de dentro, una pena, una desgracia, un problema, jamás viene de dentro, siempre viene del exterior, del karma, el karma no somos nosotros, estamos contemplando el karma. Esto es lo que trato de decir siempre cuando estoy hablando de Agni Yoga. Os he afirmado siempre, y lo afirmo, que cada vez que surgimos de la meditación se ha perdido algo del peso kármico y, por lo tanto, o bien a través del peso kármico habéis descubierto un fallo en vuestro interior o ha surgido una enfermedad desconocida que tenéis oculta, no curada, no consumada, si vais logrando esto, si en vuestra vida habéis sufrido cambios y os dais cuenta que los cambios son positivos, es que el Agni Yoga es efectivo y, que aparte del poder de visualizar, que aparte de todo, hay una realidad trascendente que está operando constantemente sobre nuestro ser inmanente. No sé si me explico, pero es algo que podemos hacer. Yo os aconsejaría para empezar, que al acostaros, si tenéis la capacidad de coger todos los amigos, uno a uno, tratar de verlos tal como son, tal como podéis imaginarlos, tal como los podéis visualizar. El primer paso, ves la imagen solamente, empezar por aquí, con atención, porque al estar atentos a la imagen estáis practicando Agni Yoga, estáis expectantes sobre la situación aquella, significa esto que no estáis ados a la imagen, ¿entendéis? No es lo mismo que el que se concentra durante un rato al cabo del día, que es lo que pasa con el trabajo de recapitulación vespertina de las escuelas esotéricas, que te obligan a repasar todo cuanto has hecho durante el día, acordándote de lo bueno y quedando eufórico por lo que has hecho bien, lo cual es una forma de identificación, pero ¿qué pasará cuando contempléis las imágenes, cuando contempléis el grupo, cuando contempléis una situación aparte de la propia situación, aparte de las personas y aparte del grupo? Pues entonces trabajaréis como hace Krishna, *que habiendo llenado el Universo con un pequeño fragmento de sí mismo, Él persiste aparte, completamente aparte de su obra* y, entonces, hay liberación del karma. Si queréis aclarar un poco más, pero yo creo que es un paso muy activo, porque, fijaos bien, cuando una persona está sufriendo y, podemos mejorar a través de aquella persona que conocemos, o que haya una persona en el grupo que la conozca y enfocamos toda la energía sobre aquella persona que conoce a aquella otra persona que está sufriendo y, que por un sistema de canalización correcta de energías estamos mitigando su dolor; estamos entrando en su vida privada, en honor de la ley y para mejorar su situación, por el amor del grupo, por el amor del Maestro, por el amor de la Jerarquía. ¿Os dais cuenta de lo que se puede realizar? Bien, esto se puede hacer aquí y ahora, y si tenéis personas que sufren, llevarlos en la mente, llevarlos en el corazón, y pensad en ellas cuando haya el silencio del grupo o el grupo que participe en algún caso determinado para trabajar en forma de grupo sobre aquella situación. Ya sabéis que se hizo este trabajo cuando aún no había espíritu de grupo en el caso de María Carmen. María Carmen estaba desahuciada, tenía vida solamente para cuatro meses según se decía, y ella vivió aquellos meses con la conciencia de que iba a curarse y tenía momentos realmente de alegría y es lástima que no hubiese habido el espíritu de grupo que existe hoy, significa esto que podíamos haber trabajado mucho más, porque teníamos que trabajar en un ambiente distinto de este, un ambiente que antes de empezar a trabajar teníamos que liquidar el dolor que estaba adueñado en todo el ambiente y eliminar los pensamientos kármicos que suceden cuando una persona sufre y, sin embargo, se hizo lo que se pudo, yo creo que estoy contento, yo creo que María Carmen desde los altos lugares también se dará cuenta de esto, que se hizo un trabajo muy positivo, del cual resultó este pequeño grupo. No sé si os habéis dado cuenta de la situación. Entonces, si una persona ha sufrido y ha dejado como prenda de su dolor este grupo, hay que mirar el trabajo y hay que continuar adelante porque así es la ley y, podemos trabajar sobre estas personas que están sufriendo. Y, entonces, ¿qué van a querer aquellas personas que sufren? Se les puede enviar desde el grupo un pensamiento dirigido a través del grupo hacia allí, liquidando el dolor que pueda existir, invocando a los devas de curación para que penetre en su cuerpo etérico y restañen las heridas dentro del cuerpo etérico, si no hay remedio para curar el cuerpo físico. No se puede curar el cuerpo físico, depende, es un autómatas, hay que curar el cuerpo etérico y a ser posible curar el cuerpo astral, del cual dimanar las enfermedades más nefastas que asolan la humanidad, y a partir de aquí, tenemos enseguida el contacto con los devas que nos ayudarán, los devas de curación, los devas violeta para el mundo físico, para las enfermedades, los devas azules para el cuerpo astral y los devas luminosos dorados del plano mental, para llegar a un momento en que podemos trabajar con tres tipos de devas. Además, además de la atención que los devas puedan prestar a nuestro grupo enviando energía, también pueden a través de la invocación traer energía a vosotros personalmente, en vuestros problemas, siempre que sean problemas que sean realmente problemas. No sé como decirlo, no hay que molestar a los devas si no es por algo útil, sino es por un caso realmente de curación espiritual o material, pero que tenga un resultado positivo, que no sea en beneficio propio. Ahora bien, cada uno tiene algún problema ¿verdad? Si el problema se visualiza dentro de su propia solución, entonces hay la posibilidad de que el problema se liquide. Hay dos problemas: el problema y la solución, y el pensador siempre debe estar en el centro de la solución y del problema. Si está en el centro del problema o en el centro del problema de su solución, el problema se liquidará porque no hay una identificación con el problema. Esto forma parte del trabajo de los discípulos. Se enseña a los discípulos a abstraerse de sus propios problemas y verter sus propios problemas, sus pequeños problemas dentro del gran problema del Señor del Mundo, entonces existe una comunicación, la maquinaria del trabajo se empieza a desarrollar y se llega a grandes resultados.

Xavier Penelas. — Para cualquiera resulta difícil visualizar cada uno del grupo en su físico, en su situación, parece más fácil visualizar este aspecto de Sol Central que es la síntesis del grupo y dirigirla, ya sabemos que está coaligada con el resultado de nuestras auras y de nuestros pensamientos y de egregores que se han formado, y esto de forma impersonal, puedo dirigirlo hacia el problema que sea. Es decir, no sé si es correcto o no es correcto, pero a mí me resulta más fácil.

Vicente. — Esto es visualización, por lo tanto, debe ser correcto. Ahora bien, entonces, este Sol puede ir sobre el grupo o sobre algún miembro del grupo que esté pasando un problema. Yo lo encuentro correcto el Sol, además en ciertos estadios del trabajo del discipulado existe la presión ambiental, existe la presión del mago negro y hay que saber luchar, hay que estar capacitado para luchar con todos esos efectos ambientales, es una energía negativa que está flotando por ahí, entonces, hay que practicar la magia blanca para evitar que penetre en nosotros la magia negra. Es el primer paso. Una de las formas de evitar la magia negra es el Sol iluminando nuestra vida, el Sol irradiando encima del ser, irradiando sobre el grupo es visualizar, es una forma de visualizar. Una forma que utilizamos en el ashrama es visualizar el centro del corazón, primero visualizas tres pétalos, cuando aquellos pétalos están bien delineados, delante, a unos centímetros del centro Ajna, entonces, vienen otros tres pétalos, hasta que constituimos un total de doce pétalos, lo cual significa, que en cierta manera nos hemos puesto en contacto con los *Doce Trabajos de Hércules*, y en cada una de aquellas formas que estamos trabajando, sin darnos cuenta, estamos atrayendo fuerza de tres constelaciones cada vez. Y, finalmente, cuando tenemos desarrollado dentro de nuestra mente un cuadro pictórico perfecto, bien visualizado del loto de doce pétalos, entonces, imaginaremos la *Joya en el Loto*, y cuando tengamos delante el cuadro de la Joya en el Loto con los doce pétalos abiertos, completamente radiantes del color que la intuición del discípulo le sugiere, cuando este cuadro es perfecto, entonces, se sitúa en el corazón, que es donde le corresponde, y notaréis una fuerza tremenda, que ya no es la fuerza del sentimiento emocional, sino que es la fuerza del sentimiento creador del plano búdico; entonces sabréis lo que es el amor, porque os sentiréis transportados por este fuego que habéis creado o que habéis acercado o que habéis acelerado en su fuelle por vuestro intento de meditación creadora que es la visualización, para entonces daros cuenta que también se puede imaginar la Iniciación, visualizar el proceso iniciático, visualizar el Antakarana, visualizar al Maestro, visualizar todo el grupo en su conjunto. Se trata simplemente de práctica. Que hay posibilidad de hacerlo enseguida, muy bien, porque hay atención, y mientras haya atención sobre un lugar del espacio, en aquel lugar del espacio se está creando un vórtice de energía. Este vórtice de energía, aunque no lo veáis está traficando con imágenes, las imágenes que tratáis de introducir en aquel vórtice. Os dais cuenta al cabo de un mes, de dos meses, que tenéis delante una flor hermosa que habéis creado y que, por lo tanto, una vez creado aquello podéis crear otras cosas, pasar a cosas más elevadas, pasar a crear, por ejemplo, la visualización del ashrama, la visualización del Maestro en el ashrama, la visualización de las palabras del Maestro que está enseñando en el ashrama, la visualización de los mantrams y sonidos, porque un día os daréis cuenta que el sonido mantrámico, la forma geométrica que estáis dando a la visualización y el color que imprimís a vuestro dibujo creado delante de vosotros, son la misma cosa, en tres etapas: Una etapa de intención, otra etapa de voluntad y otra etapa de formación, y poco a poco os daréis cuenta de que os estáis convirtiendo en magos blancos. No hay que tener prisa, no hay que preocuparse, hay que vivir completamente atentos, y una forma de estar atentos es esto. No es que aquello sea una operación del ritmo de la propia vida en vuestra existencia, sino que la propia vida, la propia existencia, os va a llevar aquí, a este punto, a este punto desde el cual podéis ascender a las más elevadas cimas de la conciencia.

Interlocutor. — Puedes explicar el papel que juega la invocación del OM en la visualización y de la forma que lo tenemos que pronunciar a nivel grupal para que tenga realmente una armonía y una aceptación.

Vicente. — Cuando estáis visualizando, el OM tiene que estar presente, porque es la fuerza creadora, y haces bien en preguntarme, porque creí que ya estaba sobreentendido, porque no puede haber una visualización sin que exista la ley. Dios ha creado los mundos por dos motivos, primero, porque tiene un pasado kármico y porque quiere ser, quiere realizar otra cosa de lo que hizo anteriormente, entonces, utiliza la visualización y la voluntad, y esto junto, entonces emite el mantram. Cuando hay intención, la voluntad surge la idea, la idea es mantrámica, la idea es el *"Hágase la Luz"*, o el AUM. Entonces, si

sabéis pronunciar el OM, a medida que vais progresando en el trabajo de visualización, tendréis en vuestra voz una fuerza tremenda que ayudará a vuestra percepción, que ayudará a que la imagen quede calcada en el éter, porque cuando el mago negro ve alrededor del discípulo una forma luminosa, se aparta enseguida, sabe que no puede luchar, porque él es el señor de las sombras y las sombras jamás pueden luchar contra la Luz. Me refiero a esto, porque el OM, al cual hicimos referencia en otras ocasiones, es el mantram por excelencia, es el mantram de resurrección, es el mantram de liberación, pero al propio tiempo es el mantram de fijación, de la visualización, de la creación del universo, de la creación de cualquier forma de pensamiento que podamos crear, y hay que insistir en el hecho de que si sois capaces de visualizar, de estar atentos a la visualización, y al propio tiempo, sin desviar la visualización, estáis pronunciando... (*Se produce un corte de sonido*)...sino que pueden surgir por efecto de haber trabajado en magia blanca. Pero, os digo que penséis en el grupo, porque cuando estáis tristes, estáis abatidos, cuando tenéis problemas aparentemente insolubles, pensad en el grupo, invocar la fuerza del grupo es lícito, porque forma parte de nuestro buen karma. Siempre que encontréis dificultad, visualizad el grupo y pedid ayuda al grupo, porque el grupo, a pesar de que nos encontremos tristes, desconsolados, y aparentemente muy imperfectos, hemos creado una línea de unión, una línea de fuerza invocativa que está tratando constantemente de llevar a nuestra vida inferior a aquello que está en los más elevados lugares de la Tierra, y así tendréis la ayuda, la participación del grupo, y jamás me cansaré de decir, siempre que realmente sea necesaria, que utilicéis la invocación de la fuerza del grupo. Otra cosa quisiera decir, el otro día hicimos un ensayo del OM, daos cuenta que el OM es una fuerza tremenda, que sigue las reglas esotéricas de la meditación, debe ser dinámica y breve. No hay que alargar el OM porque se pierde mucha fuerza, os haré el OM como suelo hacerlo y veréis que no es muy largo. Yo lo hago porque me gusta modularlo, pero no hay que pasar de ciertos límites porque entonces la propia fuerza se revuelve contra sí misma. El OM tiene que tener solamente un motivo, una motivación, es que la fuerza de la Jerarquía penetre en nuestra vida, que penetre en nuestro grupo, que para mí esto es la más importante que pueda surgir dentro de nuestra vida de aspirantes.

La Práctica del OM y los Sonidos Creadores **Barcelona, 9 de Febrero de 1984**

Vicente. — ... porque cuando falla uno la coge el otro, entonces, siempre hay una nota sostenida, lo cual no sucede cuando estamos haciendo el OM uno sólo, que tienes que mantener la nota para que tenga su resonancia, pero cuando son varios que están pronunciando la nota siempre hay uno que mantiene la nota y el otro la pierde, y cuando falla uno ya viene el otro, es la voz del conjunto.

Interlocutor. — Bueno, es que es algo del grupo, es a nivel grupal.

Vicente. — Exacto. Yo casi soy del parecer de dejar los mantrams habituales y hacer el OM en conjunto; yo empiezo, por ejemplo, y luego cogerlo todos, tampoco alargarlo porque se puede alargar infinitamente, empezando uno y dejando que vaya fluyendo la voz queda un margen tremendo ¿eh? Es como una ola que va bajando hasta que llega al final a la orilla, pues el OM es: "AA UUU", es un poco, un poco comprimido, por decirlo así, "OOOOooooMMMMmmmm". Esto cuando hay un grupo que lo está haciendo es una voz muy bonita, porque cada cual emite su nota, no hay que forzarse, porque puede haber varios tonos de voz, porque esto requiere un cierto entreno, pero cada cual debe hacer su nota, no la nota mía sino la suya propia, y cada cual tiene una nota típica. Se puede hacer, por ejemplo, luego podemos hacer el silencio y, entonces, emitir la voz, cada cual a su aire, a su manera.

Xavier Penelas. — Bueno, yo creo que ya que has sacado el tema del OM, podías hablar de cómo entonar el OM; y una pregunta que tenía por hacer Ramón acerca de que nos expliquéis las dos etapas del OM: la invocativa y la evocativa.

Vicente. — El OM es hasta hace unos setenta años, solía ser un secreto iniciático, que solamente se impartía en las escuelas esotéricas avanzadas, y naturalmente en los ashramas para fines meditativos, fines constructivos; pero el OM en sí, como lo define el Maestro Tibetano, es el sonido de resurrección, entra dentro de los tres cuerpos un aire refrescante, un aire nuevo, un aire renovado que procede de las capas internas, no viene de lo externo. En cambio, el AUM que corresponde al Amén de los cristianos, los cristianos dicen: "Aaamènnnn", y el significado es "Hágase la Luz"; y en cambio, el OM es "La Luz se hizo", son tres tonos ¿verdad? Entonces, podríamos decir que la nota del OM se basa en el sonido interno, no tiene nada que ver a veces con la voz externa, implica el desarrollo en cierta manera del centro de la garganta, del centro laríngeo, y como efecto de este despertar, de este desarrollo, el mantram surte efectos en el ambiente, efectos devicos, porque el sonido está conectado con los devas, con los ángeles, con todo el conjunto del mundo desconocido, lo que vamos conociendo poco a poco en la medida que vamos avanzando por el Sendero. El sonido inicial, el sonido original, no está a nuestro alcance, no podemos llegar a este punto trascendente, tenemos que estar siempre al cuidado de los sonidos que conocemos del mundo físico. Por ejemplo, cada cual tiene una voz definida, puede ser un tenor, barítono, o bajo, en el hombre, las tres voces que constituyen la trinidad del sonido; en la mujer la soprano, la mezzosoprano y la contralto, en todo se ve, y luego hay un punto céntrico, dentro del cual la voz del hombre entra a dar ciertos, digamos, ciertos arpeggios de la voz femenina, y la voz femenina que suele tener ciertos arpeggios de la voz del hombre, y recuerda aquella voz que llamamos incolora, que no sabe si es hombre o mujer. Es el paso que va de la mujer al hombre y del hombre a la mujer en el caso del andrógino, que no tiene sexo, pero, tiene esta particularidad, pero no es esta voz que puede ser masculinoide en la mujer o femeninoide en el hombre, sino que es una voz que lleva todos los matices de la creación, y esto naturalmente constituyen etapas de desarrollo en el Sendero para llegar a ciertos puntos de coincidencia dentro del orden de sonidos y producir efectos ambientales. En la meditación, el OM repetido tres veces tiene por objeto equilibrar o integrar el cuerpo físico con el etérico, el cuerpo emocional y el cuerpo mental, constituye lo que decimos la integración del cuerpo inferior, del triple cuerpo inferior del hombre. Cuando se va produciendo este alineamiento y, entonces, por efecto de este alineamiento evocativo —porque corresponde a nuestro propio ser— estamos buscando la parte invocativa, lo que corresponde al Ángel Solar, entonces, hay que saber que hay silencio, con el oído muy atento a ver cual es el sonido que va a surgir de la conciencia, y a veces será una nota más grave o más aguda, depende de los Tatwas ambientales, depende de la calidad de los devas que están funcionando a nuestro alrededor, depende del poder invocativo del propio individuo, de su grado de desarrollo en el orden de sonidos, para llegar a un punto dentro del cual hay una integración con el nivel superior a través del OM, del triple OM, se está creando el Antakarana, y a través del OM egoico se está creando el Antakarana ya con el Ser superior. Es decir, hay dos tipos de Antakaranas, hasta el medio y al final que llega hasta la cumbre del proceso. Y hay también una voz que se llama el *sonido original*, que corresponde a la Mónada. Con este sonido no tenemos nada que hacer, y con el sonido OM en ciertos tonos, tampoco, porque como digo hay que estar muy silenciosamente expectantes, hasta que dentro surge como una nota luminosa que te dice la forma que va a tener el OM, el aspecto, digamos, del sonido, y una nota a veces que no tiene nada que ver con nuestra propia voz, la voz que tenemos de tenor, de barítono o de bajo, o de soprano, de mezzosoprano o contralto, es algo más, está por encima de estas cosas. Son los fieles ordenadores del sonido en la vida de la naturaleza. Pues bien, ahora estamos entrenándonos para pronunciar bien el OM, habiendo producido efectos ambientales. No se puede trabajar en magia sin conocer el tono que corresponde en cada momento, en cada circunstancia, prescindiendo de la voz que cada cual puede tener, surge una voz que es desconocida. Primero, se oye como un sonido que viene mentalmente, después se siente dentro del corazón y, finalmente, surge por la garganta, sin darle más importancia que al sonido del Yo, el Yo interno, ya no el yo externo que está tratando con los tres cuerpos inferiores, es el Yo que trata con los aspectos superiores de sí mismo, entonces, hay los contactos, hay todos los condicionamientos psicológicos que lleva el OM encima. Lleva el movimiento o la limpieza del sonido, la voz se hace más agradable y, entonces, una persona puede penetrar dentro del campo de los sonidos misteriosos de la naturaleza, ocupado por los devas, y cada deva responde a ciertos tonos musicales o a ciertas notas mantrámicas. De ahí, que cuando se habla sobre la voz, sobre el Mantram-yoga, cuando se habla del poder de los sonidos en la vida de la naturaleza, se tiene que tener un conocimiento muy exacto de la persona que va a recibir estos conocimientos, porque si un aprendiz de brujo —y hacemos referencia mucho a la atención del grupo porque es un caso muy corriente—, para suministrarle, para impartirle ciertos mantrams definidos, para producir ciertos resultados ambientales que pueden ser peligrosos; primero, porque el sonido atrae a los devas y todos los sonidos son ramificaciones del OM Sagrado o del AUM, que corresponde a los mundos inferiores, pero os digo que el peligro existe porque una voz o un sonido destemplado surgido del desconocimiento de las leyes del sonido, puede provocar una catástrofe ambiental, puede agravar el karma, puede producir el despertar prematuro del Fuego de Kundalini dentro de la persona. Es decir que, es muy importante empezar a trabajar el sonido, o el mantram, a partir de un gran silencio. Les aconsejaría que de hoy en adelante practicasen el silencio y los mantrams y nada más, o el mantram según cada cual a su tono, porque entonces os vais reafirmando progresivamente en el sonido interno. Aparentemente es el sonido externo que se va trabajando con el sonido interno, y este sonido interno, cuando se va practicando, os abre un mundo de posibilidades. La primera —es lo que hable el lunes en la Sociedad Teosófica— es el sonido del yo físico, el sonido que da en su conjunto todo el conglomerado físico y etérico. Es una especie de música que llega a ser molesta por su intensidad cuando empezas a dominar mantrams, pero aquel sonido se transforma en luz, con el tiempo te permite ver etéricamente las cosas, ponerte en contacto con las pequeñas criaturas del éter, las ondinas de las aguas, por ejemplo, los gnomos de la tierra, las salamandras del fuego o las sílfides del aire. Todas estas criaturas obedecen a los sonidos mantrámicos que emite el yo físico, impelido siempre por el Yo espiritual, porque no basta pronunciar el mantram que corresponde al yo físico, sino que este mantram debe venir impelido por la fuerza activa y espiritual del Yo superior, si no, sería destructivo,

porque un mago —un mago negro— que puede reproducir los sonidos que corresponden a este grupo de devas, puede hacer arquitecturas de formas a su voluntad y crear espejismos ambientales para los discípulos, y el discípulo tendrá que luchar contra estas fuerzas. En determinados momentos de su vida notará que existen fuerzas que tratan de avasallarle, que tratan de detener su camino progresivo en el *Sendero*, y hay que prepararse ahora pronunciando bien los mantrams y creando a través de los mantrams una coraza protectora luminosa a nuestro alrededor, creando un mundo de protección para nuestros vehículos y para la seguridad del yo que está evolucionando. Es decir, es tan extensa la labor que se puede hacer partiendo de las leyes soberanas del sonido. Recordad que el Universo en su totalidad es el resultado de una mantram que está emitiendo el Logos Solar, está realizando una meditación y está pronunciando un discurso en el Cosmos, y en tanto esté hablando, conversando y emitiendo este discurso, el Universo permanecerá inalterable. Las moléculas estarán juntas, habrá una expansión total de vida vitalizadora dentro de las formas, porque la atención y la intención del Logos están sobre cada una de las formas que componen el Universo. El Universo es físico, y acordaos que el AUM corresponde al “*Hágase la Luz*” bíblico. Este mantram corresponde: Hágase, a la Voluntad, y Luz corresponde al tercer aspecto, y el punto de relación es la A es el que corresponde a la U del AUM. Cuando se va avanzando, porque acordaros que el AUM estaba muy vigente durante la época atlante, en las primeras subrazas, pero que fue en la raza aria cuando se empezó a acortar el sonido y hacerlo más sintético, entonces, el AUM se convirtió en el OM, y el OM con el tiempo se convertirá en un sonido definible, desconocido todavía por los Grandes Adeptos de la Jerarquía, que es el sonido inicial o el sonido original, o el mantram sagrado que corresponde al nombre entero de nuestro Logos Planetario. El OM corresponde a la mitad de Su nombre y el AUM corresponde a una letra de Su nombre. Así que hay que empezar a trabajar con el OM y conocer la mitad del nombre que corresponde, hablando en términos de sonidos cósmicos, a nuestro Logos Planetario, es decir, al Ángel Celestial de nuestro Esquema, y de aquí, ir viendo la importancia que tiene en meditación y en magia, la pronunciación correcta del OM, de este sonido mantrámico que nos fue revelado en el principio de la raza Aria, y que tenemos que perfeccionar, perfeccionando, ganando en tonos y subtonos, enriqueciendo su color, porque es un color en el espacio, y ennobleciendo por simpatía vibratoria las formas geométricas que se pongan a nuestro alcance o que estemos creando en el éter a través de las meditaciones, a través de las palabras que emitimos o a través de los propios deseos. La intensidad de una meditación se basa mucho en el poder del OM, en la cualidad del OM, en la intensidad del OM, en la capacidad que tenemos de pronunciarlo siguiendo directrices internas y no siguiendo los imperativos del yo inferior que quiere entrometerse constantemente en estas cosas y no está capacitado para ello. Sé que cuando intentéis pronunciar el OM, daros cuenta si la intención es pura antes de pronunciar el OM, ver lo que pretendéis cuando lo estáis emitiendo, seguramente que estáis tristes y apesadumbrados o que tenéis algún problema y entonces vais a buscar el OM para que os solucione el problema, lo cual es una forma muy directa de agravar de problema, porque la intensidad del OM puede aumentar el ritmo vibratorio del problema, en tanto que el OM es efectivo cuando la mente está en silencio, está serenamente expectante, está en calma profunda; entonces, cuando emite el OM, si vieseis el espacio como se están creando formas armónicas muy parecidas a las notas musicales vistas en forma clarividente, quedaríais asombrados, entonces, vendría aquella responsabilidad, a la cual hacíamos referencia, cuando estamos hablando sin ton ni son, porque el hablar se ha convertido en un hábito y no en una necesidad. No sé si me explico, hablamos más por hábito que por necesidad. Si hay una diferenciación entre el iniciado y el discípulo, y entre el discípulo y el hombre corriente, es que el iniciado y el discípulo avanzado hablan cuando conviene, en cambio, los inexpertos, hablan cuando quieren. No es lo mismo ¿verdad? Pues, ocurre lo mismo con los mantrams. El mantram será tanto más efectivo cuando sea necesario pronunciarlo. En un caso de necesidad, cuando hay un dolor ambiental, más allá de nosotros, que corresponde a la humanidad, cuando hay estos accidentes que estamos viendo por doquier, constantemente, entonces, enviad el OM, buscando la serenidad primero. Primero, que nuestro cuerpo emocional no tome parte en el proceso, la tristeza — recordad— aumenta la tristeza, por lo tanto, el ánimo sereno está más allá de la tristeza y de la alegría. Si estáis en el centro de esta situación, si estáis en el centro de la conflictividad, entonces emitid el OM en dirección a aquella desgracia, a aquel accidente, entonces, asistiréis a un proceso de servicio llevado por los Maestros de la Jerarquía, estaréis colaborando con los ángeles, que están pendientes del trabajo que está realizando la Jerarquía con esos casos, con esos accidentes, con ese dolor, con ese sufrimiento humano. Cuando una persona está sufriendo, en lugar de orar, enviadle el OM, que es un sonido de resurrección, y este OM llevando buena intención, con el tiempo, llegaréis a emitir la nota justa y apropiada para cada situación. Vemos que siente una nota definida, vemos que es un tono determinado, dejaos llevar. Más que pronunciar el OM, dejar que el OM os pronuncie a vosotros. Esto corresponde a la educación que recibe el discípulo en los ashramas, porque hay la tendencia, habida cuenta que en el ashrama se transmiten mantrams, mantrams de dominio, mantrams de control, mantrams de ayuda, mantrams de elevación del Ser superior, mantrams de protección, todo esto está dentro de la enseñanza ashramática. Suele esto impartirse en una cueva que hay en la *Primera Esfera de Shamballa*. Ahí se les enseña a los discípulos a pronunciar correctamente el OM, y el que recoja aquel sonido del OM que le corresponde dentro de su cerebro físico y que él tiene que recordar, tratar de recordar, al acostarse debe llevarse la intención de recordar todo cuanto va a serle impartido. Y me preguntareis: ¿Cuándo va el discípulo al ashrama? ¿Cuáles son las normas que sigue un discípulo para entrar en un ashrama y para recibir la enseñanza ashramática? Yo os diré que está más allá del alcance del discípulo, porque siempre es el Maestro quien sabe el momento exacto, pero cuando llega el momento, el discípulo se siente proyectado porque hay una succión, digamos de una manera, desde el ashrama hacia el discípulo, regido por leyes que no son la atracción de la materia, sino que es la virtualidad del espíritu que es la atractividad o, digamos, la atracción superior que nos atrae hacia aquel punto determinado, y cuando estamos allí, nunca estamos como, digamos, observadores, sino como trabajadores, y a veces el Maestro coge a todos los discípulos y se los lleva para que ayuden definitivamente en casos como estamos diciendo, a hospitales, a manicomios, está pendiente cuando hay grandes decisiones políticas en la vida de los pueblos. Está observando todo el proceso de una civilización o de una cultura, está induciendo a ciertas líneas de pensamiento a las gentes, y esto se hace en forma inteligentemente organizada y, entonces, “*cada cual con su propio sonido, en medio del éter cual una esfinge*”, como se dice en el *Libro de los Iniciados*, empieza a trabajar y emite la nota que el Maestro ha indicado, pero se da la particularidad que la nota que el Maestro indique es la nota que corresponde a todos y a cada uno en particular, y que la enseñanza —creo que lo he dicho más de una vez— que el Maestro está pronunciando en un idioma desconocido, está llegando al corazón del discípulo en su propia lengua y lo comprende perfectamente, porque se trata del lenguaje universal que utiliza el Maestro. Yo escucho el Maestro en catalán, y esto parece un contrasentido habida cuenta que el Maestro habla en Senzar, o en Pali, o en Sánscrito. Es un sonido, es un sonido suave que va penetrando dentro de uno, y uno no se da cuenta, pero lo comprende todo. Hay una etapa de adaptación a las palabras del Maestro, al principio no comprendes gran cosa, ves un fragmento de la obra completa, pero poco a poco, como se exige una atención expectante, con el tiempo sabréis lo que es la expectación, cuando estéis en un ashrama, completamente identificados con el Maestro, cuando está hablando el Maestro hay una expectación tremenda, no existe el cuerpo emocional, no existe el cuerpo mental, solamente existe la intención de Dios, y el Yo con aquella atención, a medida que se va acentuando la intención, va entrando el conocimiento de lo que el Maestro quiere impartir, y con el tiempo, cuando el discípulo está muy entrenado en el arte de escuchar —es un arte—, entonces, oye íntegramente el mensaje del Maestro en su propia lengua, comprende todos los misterios, los recovecos de lo que el Maestro trata de introducir dentro de tu conciencia, y en todo esto, al finalizar, cuando hay una invocación de bendición sobre los discípulos, se siente una paz, y entonces se comprende lo que es realmente lo que se trata de definir como serena expectación, de lo cual participa la Inteligencia, el Amor y la Voluntad a un grado superlativo, y que al penetrar en el cerebro y en el corazón transforma todo el equipo kármico del individuo, lo lleva por sendas de rectitud, lo obliga a “*enderezar los caminos del Señor*”, como se dice bíblicamente, se siente transportado a los Cielos, es una bendición para todos, y pasará seguramente todavía cierto tiempo sufriendo por su karma, pero sabe que aquello tiene que pasar, que nada tiene que ver con lo que está viviendo internamente, entonces empieza a separar el yo de su karma. Hasta aquí, el karma y el yo eran una sola cosa, pero desde el momento en que el discípulo se da cuenta de la situación, entonces se ve el karma como algo aparte del yo. En virtud de ello, el karma no puede atacar el yo, no existe karma, por decirlo de alguna manera, y si existe, el discípulo ve el karma igual que ve aquel que está encima del puente viendo pasar el agua, pasa el agua, pero él no pasa con el agua, y el karma transcurre porque así está escrito en los Cielos y en la Tierra, pero él, que no es del Cielo ni de la Tierra, está más allá del karma, y esto es lo que hay que tratar de averiguar, lo que hay que tratar de comprender, lo que hay que tratar de vivir, lo que hay que tratar de discernir cuando se habla del conocimiento esotérico, haciendo una distinción de lo que es la vida esotérica. La vida esotérica es la vida del ashrama trasladada al mundo físico, es la vida del compañerismo, es la vida del grupo y cada uno de nosotros, con el tiempo tendrá que convertirse, si aprende la lección, en un foco radiante de luz que atraiga a otras personas que están sedientas del conocimiento inmortal de los Maestros y, entonces, convertirse también en *Depositarios de la Ley, en un Testigo de la Luz, en un Servidor del Plan*. Esto es lo que hay que tratar de comprender, lo que hay que tratar de llevar en la mente todos los momentos de la vida, lo que hay que tratar de vivir en todos momentos, para que dentro de nosotros se esté fraguando el *Hombre Nuevo*, al cual se refería Pablo de Tarso. Hay que vivir de esta manera silenciosa, expectantemente, con toda suavidad, sin resaltes, sin figuras retóricas, llevando solamente dentro de uno aquel permanente deseo de bien que es lo que nos guía durante los trechos oscuros del sendero.

Xavier Penelas. — ¿Podrías puntualizar un poco más sobre las dos etapas del OM?

Vicente. — El aspecto evocativo tiene que ver con los vehículos del Yo, del Yo en encarnación física. El OM evocativo es para equilibrar, como decíamos anteriormente, es para armonizar el cuerpo físico y el etérico, como una sola unidad, con el cuerpo astral y con el cuerpo mental. El OM, primero, con toda intención sobre el cuerpo físico, el yo emocional lleva un sonido específico también, y el OM y la intención de que vaya al cuerpo astral y, entonces, hay el sonido OM que corresponde a la mente, que debe ser el pináculo de este triángulo de OM, que abarca el cuerpo físico, el cuerpo astral y el cuerpo mental. Pero cuando hablamos del Yo, o del OM invocativo, tenemos que hablar de la relación que existe cuando se ha alcanzado el equilibrio de los vehículos, cuando los vehículos están completamente integrados y el Yo está silenciosamente expectante, y sin darse cuenta mira hacia arriba y, entonces, de arriba llega una nota, que él debe transformar en un sonido creador, el propio OM con un matiz distinto del que conoce y, entonces, establece un contacto con el Ángel Solar, que es de donde proviene aquella nota invocativa. La invocación proviene siempre del yo inferior y el evocativo, en este caso, pertenece al Yo superior, es decir, el yo inferior invoca y el Yo superior evoca, porque el yo inferior es el recuerdo, es la sombra del Yo superior, por lo tanto, siempre será un recuerdo para el Yo superior, no puede ser una invocación sino una evocación, que es lo mismo que sucede con el yo inferior cuando está evocando a cada uno de sus elementos, poniéndoles en orden, los está evocando. En cambio, si tuviesen conciencia de integridad los componentes de los vehículos serían invocativos. No sé si me explico. Lo inferior siempre invoca, lo superior simplemente evoca. Hay el OM que surge de los vehículos en forma evocativa y luego hay la forma invocativa del Yo que ha dominado los vehículos tras un proceso de invocación, entonces, invoca la fuerza del Maestro, o la fuerza del Ángel Solar, y la respuesta del Ángel Solar es la evocación de lo que existe de bueno dentro del yo inferior, ennoblece sus virtudes, lo trasciende en su conciencia, lo polariza en el aspecto superior, y lo convierte así, poco a poco, en su discípulo, hasta el momento en que la evocación y la invocación se confunde, como se confunde el espacio y el tiempo en la cuarta iniciación. Entonces, lo que surge será otra cosa, que no tendrá nombre para nosotros, pero que imperará la fuerza del mantram cualificador de ciertos sonidos de la naturaleza para invocar fuerza cósmica, como ahora invocamos fuerza solar, pero es que desde aquel momento invocamos fuerza cósmica y estamos en unas áreas de luz, de amor y de poder incomprendibles para nuestra mente actual. Ahora hay que comprender utilizando la intuición superior y hay que darse cuenta de que la intuición superior que trae los sonidos arquetípicos del plano búdico, constituyen para muchos de nosotros sólo una mera posibilidad en el tiempo, no una realidad trascendente actual. ¿Me explico? Y que estamos avanzando hacia esta realidad trascendente, que se puede realizar, porque es una alquimia que estamos realizando aquí y ahora. Todo cuanto estamos diciendo acerca de los mantrams corresponde a la *Ley de la Forma*, pero cuando estamos invocativos, siempre estamos trabajando con la *Ley del Espíritu*. Es la diferencia que existe —si lo analizáis bien— entre la *Doctrina del Ojo* y la *Doctrina del Corazón*, la *Doctrina del Conocimiento* y la *Doctrina de la Intuición* o del *Sentimiento Creador*. Y a partir de aquí, si utilizáis la analogía, y deberéis utilizarla si queréis comprender aquello que no comprendéis todavía del mundo esotérico, para que veáis que entre el hombre y Dios solamente existe el tiempo, pero la ley siempre es la misma. Habrá más intensidad de vida, habrá más progresión, habrá un círculo infranqueable o un “ring pass not” más elevado, pero en el fondo, el proceso, la ley, es la misma. Es el tiempo, y la extensión del tiempo en el espacio, lo que hace que una entidad sea un Logos, que sea un ser humano o que sea un simple átomo. Todo se basa de acuerdo con la *Ley del Espacio y del Tiempo* medido en términos de objetividad, desde el punto de vista esotérico.

Xavier Penelas. — La misma ley de invocación y evocación es la que de alguna manera aparece en la *Ley de los Avatares*. Es decir, si tienes el karma a través del cual está la humanidad sufriendo ciertas situaciones, en respuesta a esta invocación de la humanidad aparece como evocación un Enviado. Según es la calidad de la energía disponible en esta invocación así es la calidad y aspecto del Avatar que aparece en manifestación.

Vicente. — Exacto, exacto, sí, sí, sí. La ley siempre es la misma, como digo, solamente hay que saber aplicarla. La ley de lo superior rige lo inferior, es aquello que se dice: “Lo que tú atares en la Tierra, sea atado en el Cielo y lo que tú desatares en la Tierra, será desatado en el Cielo”, “Igual es arriba que abajo, igual es abajo que arriba”, pasarán los tiempos, las civilizaciones se unirán en el peso del olvido, pero la ley siempre permanecerá inalterable, porque la ley es la eternidad de la manifestación. Y, naturalmente, como veis la cosa es fácil de explicar y si se comprende exactamente esto, porque hemos empezado hablando de los sonidos, si empezamos a practicar los sonidos de una manera inteligente, no dejándonos llevar por la espectacularidad, que es lo peor que le puede suceder a un discípulo, buscar resultados espectaculares, cuando deja la espectacularidad y acoge el sonido con humildad y sencillez es cuando se obtienen los grandes resultados, los grandes frutos de la acción; entonces, veis, que cuando hablamos del carisma humano, del carisma del discípulo, del carisma del Maestro, estamos hablando de un sonido que esté rodeando constantemente, digamos, sus arpegios en el tiempo, se está manifestando en forma de un color indefinible que es un aura magnética llena de sonidos creadores, y si tenéis en cuenta —ya para terminar— lo que dije hablando del plano búdico ayer, del sonido del plano búdico, que se convierte en música, porque el sonido del plano búdico refleja el tono universal del propio planeta, es la voz del propio Logos Planetario, que al transformarse al circunscribirse en átomos de luz —elijo mis palabras muy cuidadosamente—, en átomos de luz del plan búdico, se convierten en notas musicales, que al transportarse al mundo del músico, que tiene capacidades musicales, se transforma en las melodías que conocemos, no en los ruidos de la música moderna, por favor, no invirtamos los términos. Desde el ángulo de la Jerarquía, mucha parte de la música moderna pertenece a la magia negra y, por lo tanto, está atentando contra la salud de la raza y tendremos —según nos dice el Maestro en el ashrama— un gran problema con la juventud que ahora está trabajando con estos sonidos cuando tengan cuarenta años. El problema será entonces, porque habrán envejecido antes de tiempo sin haber creado nada, sin haber hecho nada de provecho para la humanidad y, por lo tanto, tendrán que reencarnar metiéndose nuevamente en sonidos de esta naturaleza hasta que comprendan cuál es el sonido de la verdadera música. Y aquí no hay más vuelta que darle, porque la música moderna afecta al plexo solar, y en cambio, la música que pertenece al plano búdico afecta siempre al sentimiento del corazón, es la música suave que nos induce a soñar, a sentir, a vivir la luz espiritual. Y ahora, hagamos lo que hemos dicho antes, pronunciamos el OM y a ver que pasa.

Las Jerarquías Angélicas del Universo [2ª Parte] Barcelona, 11 de Febrero de 1984

Vicente. — Esta conversación va a ser continuación de la del mes pasado en la cual hacíamos mención a las *Jerarquías Angélicas del Universo*. Como dije, el tema en sí es tan vasto y elevado que resulta sobrecogedor, contiene un impulso tan grande, tan extraordinariamente poderoso, que habrá que afinar mucho la intuición, porque aunque la nomenclatura y el diagrama sean concretos, la idea que está encubriendo, o que está simbolizando, está más allá quizá del comentario de nuestra mente corriente. En nuestra conversación anterior y al hablar de las Grandes Potestades Angélicas del Universo, mencionamos los Siete Planos del Sistema Solar e hicimos alguna referencia, muy sutil, muy breve, debido a lo extenso del comentario, acerca de cada una de esas potestades, su trabajo, su relación, su vinculación cósmica, y ahora quisiera referirme muy concretamente a aquellos tres planos de nuestro Sistema Solar que esotéricamente llamamos *Los Tres Mundos del Esfuerzo Humano: El Plano Físico, el Plano Astral y el Plano Mental*. En esta esfera o en esta triple esfera, (lo representa en un dibujo en pizarra), se desarrolla el karma del hombre, el karma de la humanidad, y quisiera que nos diésemos cuenta de que hablar de jerarquías angélicas en un mundo tan tecnificado, cuyos avances y descubrimientos están irrumpiendo en el campo de la ciencia, trayendo al dintel de la conciencia del hombre las grandes pruebas existentes en distintos niveles del Universo, para que el hombre las pueda incorporar, pero que al propio tiempo contienen un fundamento filosófico y humano tan extraordinario, que vale la pena que dediquemos nuestra más acentuada atención sobre estos puntos. En primer lugar, quisiera hablarles a Uds. de tres grandes misterios que están relacionados con la vida del ser humano. Yo definiría el primero como el *Misterio de los Ángeles Solares*; el segundo, el *Misterio de la Individualización* ó el *Misterio de la Unidad Mental*; y el tercero, con el cual está trabajando activamente la ciencia química, es el *Gran Misterio que encubre el Átomo de Hidrógeno*. Son tres grandes misterios que el hombre debe tratar de comprender porque están muy directamente interrelacionados. Se nos ha hablado aquí constantemente acerca de todo cuanto vamos a decir, pero quisiera no repetir conceptos, pasar de largo sobre lo que todos sabemos, pero hacer énfasis sobre la base del misterio, porque si descubrimos la base del misterio estaremos descubriendo la base del propio Sistema Solar, la base de nuestra propia estructura psicológica, la base de la propia evolución. Se nos dice esotéricamente —y esto yo naturalmente no puedo probarlo— que hace unos 18.000.000 de años, una gran decisión del Dios de nuestro planeta —el Logos Planetario— hizo que de lugares allende de nuestra imaginación, de un lugar de conciencia denominado técnicamente o esotéricamente, el *Nirvana*, descendieron a la Tierra para vincular el reino animal con el reino humano, unas extraordinarias potestades que llamamos los *Ángeles Solares*. Son definidos con diversos nombres a través del tiempo, en los Upanishads se les llama *Mánasa-putras*, en los Vedas se les llama *Dhyân-Chohanes*, y en la Doctrina Secreta se les da el nombre carismático, a mi entender, de *Ángeles Solares*, porque provienen realmente del Sol, del Corazón del Sol. Este centro, en su totalidad, constituye una proyección del átomo permanente mental búdico en el cuarto subplano de este plano, llevando una línea monádica, que es la que en último análisis hace que estos Ángeles Solares que están viviendo en este punto del Sistema Solar, llamado esotéricamente el *Corazón del Sol* o *Centro Místico del Universo*, en virtud de la gran proyección divina que podía establecerse, se estableció una conexión entre el átomo permanente búdico, este centro nirvánico y el átomo mental permanente. De la fusión de estos tres puntos vino este gran torrente de fuerza que trajo en evidencia lo que llamamos: *La 4ª Jerarquía Creadora*. La 4ª Jerarquía Creadora estableció un núcleo aquí, procedente del cuarto nivel del plano búdico, es decir, que hay una proyección a través del número cuatro, porque el número

cuatro es el número que corresponde al ser humano, que corresponde a la *Humanidad* como un todo y, por lo tanto, todos los misterios que vamos hoy a tratar de revelar y hacer concretos, tienen que ver con el número cuatro. Evidentemente, cuando la efusión de fuerza tratando de que el reino animal hiciese contacto con el reino humano, o con lo que sería posteriormente el reino humano, fue necesaria una intervención extraplanetaria. A pesar de que los Ángeles Solares están establecidos en el cuarto nivel, o cuarto subplano del plano búdico, su ascendencia se remonta al primer Universo de nuestro Logos Solar, hace muchos millones y millones de años. Son cifras sobrecogedoras, nuestra mente ni a la velocidad de la luz puede captar esta gran potencia en el tiempo. Por lo tanto, la decisión del Logos Planetario de que el reino humano surgiese a la existencia, hizo que estas entidades que estaban en el plano búdico —en el Nirvana— descendiesen hasta este punto, un punto en el tercer subplano del plano mental, y estableciese entonces, junto con el átomo permanente mental, una proyección hacia lo inferior, y cuando se creó un *triángulo equilátero perfecto* entre, los Ángeles Solares que provenían es esta dirección, la línea que descendía del átomo permanente coincidiendo con el átomo permanente mental se estableciese en este punto, entonces, surgió aquí un punto que llamamos técnicamente: *el Centro de la Unidad Mental*. No hay que confundir el Centro de la Unidad Mental con el Centro Ajna, el Centro Ajna es la expresión etérica de este Centro de Unidad Mental, pero el misterio está precisamente que, si bien ahora la mayoría de seres humanos inteligentes tiene la unidad mental en el cuarto subplano del plano mental, la mayoría de personas están oscilando entre el primero, segundo y el tercer nivel del plano mental; significa, entonces, que no todo el mundo tiene el centro de la unidad mental en el cuarto subplano del plano mental, sino que lo tienen en diferentes niveles debido a su propia evolución y que, por lo tanto, la evolución que exige una rectitud de jerarquías, una ecuanimidad de criterios, una gran evolución espiritual, que es la base de la jerarquía, hace que el centro de la unidad mental sea fluctuante, que no esté para cada persona en el mismo sitio. Quizá para el Logos Planetario, el centro de la unidad mental esté permanentemente en el cuarto nivel, que es donde le corresponde, pero para cada uno de los seres humanos de acuerdo con la evolución, esto está siempre fluctuando entre los primeros subniveles de este gran nivel mental. Esto, naturalmente, tiene que tener una explicación, la explicación consiste en decir qué es exactamente el átomo permanente, porque si no tenemos una noción de lo que es el átomo permanente, tendremos dificultades en aprender todo este cortejo de misterios que vamos estudiando a través de nuestras reuniones esotéricas. El átomo mental de cada uno de los planos, es un sentido del Logos Solar en aquel plano, es decir, que la memoria del Logos se perpetua a través de sus átomos permanentes mentales, y que la memoria del ser humano se propaga a través del átomo mental permanente. ¿Se han preguntado Uds. alguna vez por el misterio del recuerdo, del porqué Uds. pueden recordar? Si extremasen la atención, si tuviesen el hábito de estar muy atentos, tendrían no solamente noción de recuerdo de todo cuanto Uds. han hecho en esta vida en cualquier situación y en cualquier momento, sino que su recuerdo abarcaría la serie infinita de vidas que Uds. han vivido, o que hemos vivido como seres humanos, y que están precisamente archivados en los átomos permanentes; entonces, el átomo permanente tiene dos grandes cualidades: Primero, que posee la memoria del Logos Solar con todas sus cualidades y que, después, a través de la unidad mental, contiene todas las experiencias y recuerdos que pertenecen a todos y cada uno de los seres humanos, porque todos recordamos, vivimos, pensamos y sentimos en virtud de la fuerza de los átomos permanentes. No vamos a discutir el primer átomo permanente que pertenece al Logos Solar, pero sí podemos decir que cuando nuestra Mónada espiritual todavía no es perfecta, tiene necesidad de los recuerdos que le suministran los planos inferiores, por lo tanto, si bien existe una gran pureza monádica en los planos superiores a través de los átomos permanentes, a medida que va descendiendo tiene forzosamente que hundirse en la materia, porque es en la materia donde la Mónada —el espíritu nuestro—, trata de ser conciente, los demás son ilusorios, que desaparecerán con el tiempo, pero en tanto exista la órbita de esta evolución, para nosotros esos planos son reales. No podemos negar que si nos pellizcamos sentiremos dolor, porque existe una permanente atención a través del átomo permanente, y existe también, como decíamos antes, el átomo permanente astral, que está comunicando a la Mónada todas las experiencias astrales del deseo, de la emoción y del sentimiento que estamos teniendo constantemente, está trayendo la información suficiente a través del átomo permanente hacia nuestra Mónada, hacia el *espíritu puro*. Entonces tenemos, que lo que llamamos el Ángel Solar es la conciencia superior del hombre, y la conciencia inferior podríamos decir que es la unidad mental; lo que registra la experiencia es la unidad mental, es este centro que está entre el átomo permanente mental, entre el centro de la unidad mental y los Ángeles Solares. Otra cosa, a medida que el hombre va ascendiendo en su evolución, a medida que va creciendo en poder, va ascendiendo de su nivel primario el centro de la unidad mental, y cuando el centro de la unidad mental, el átomo permanente mental y el Ángel Solar, a través de la *Joya en el Loto*, cuando hagamos esto, entonces se realiza la 4ª Iniciación, se produce un gran misterio, que es el que tratamos de dilucidar, y es que, en la efusión de fuerza del átomo permanente mental, del Ángel Solar a través de la *Joya en el Loto* —en el Corazón del Loto en este plano— y la unidad mental, cuando han establecido este triángulo existe una fusión tal de fuerza que esto desaparece. Desaparece el Yo superior, tal como lo entendemos. El Ángel Solar en virtud del esfuerzo de los mundos inferiores se libera y, entonces, retorna al Nirvana; entonces el hombre alcanza lo que técnicamente llamamos: *“La Estatura de Cristo”*. Al alcanzar la Estatura de Cristo —como que Cristo está representado por el Ángel Solar—, entonces, esto desaparece, queda limpio, desaparece el centro de la unidad mental, solamente queda el átomo permanente mental y el átomo permanente astral, pero con una conciencia que viene establecida por las propias leyes de la evolución y, naturalmente, todo ese gran complejo de energías que estamos tratando, están llevándose a cabo a través de una línea que llamamos: *Sutratma*. El Hilo de la Vida enlaza el plano físico con el plano monádico, y en cada uno de los planos existe lo que se llama *el Huevo de la Mónada*, que tiene que abrirse y dar vida al polluelo. El polluelo del ovoide de cada uno de los átomos permanentes configura la evolución, la jerarquía de las personas; es decir, que hay personas que el átomo permanente mental está todavía por abrirse, es una especie de loto visto clarividentemente. En cambio, hay otras personas que han trascendido este aspecto y, entonces, todo esto se reúne en un punto dentro del átomo permanente, ya queda para siempre archivado allí; entonces tenemos no solamente las experiencias físicas de cuanto hacemos en el plano físico a través del tiempo, sino que tenemos también las experiencias de la Mónada en su propio plano, porque la Mónada está interesada en el hombre tanto como el hombre en la Mónada, me refiero al hombre conciente, al hombre inteligente, al verdadero *Discípulo en el Corazón del Maestro*, y ascendiendo y descendiendo se están encontrando las fuerzas de la Mónada, y las fuerzas que surgen del hombre en los tres mundos en los átomos permanentes. Por lo tanto, por mucho que se hable sobre los átomos permanentes será poco, porque es el gran Misterio de la Creación, y esto precisamente, el Misterio de la Unidad Mental o el Misterio de la Creación de un cuerpo de luz para el propio hombre que asciende de los tres mundos, está precisamente en este punto de unidad mental que un día desaparecerá, pero que por ahora es la meta del hombre, es la vida del hombre, es la base de la autoconciencia. Es decir que en el cuarto subplano del plano búdico, procedente de una cuarta jerarquía desde el cuarto subplano del plano monádico e introduciéndose a través del átomo permanente mental creó este punto; este punto halla su culminación en el cuarto subplano del plano mental. Tenemos un cuarto subplano búdico, un cuarto subplano monádico y un cuarto subplano mental, y aquí hay el gran misterio del número cuatro, que constituye la esencia del hombre. El hombre es el cuarto reino, por lo tanto, toda su orientación está basada en el número cuatro, en tanto que el reino espiritual se basa en el número cinco, y el reino angélico en su totalidad se basa en el número seis, según notas cabalísticas. De todas maneras, hay que darse cuenta de la importancia que tiene el número cuatro, y pasaremos ahora a ver este número cuatro reflejado en el cuarto subplano del plano físico, donde se produce el gran misterio de la substanciación del éter. Todo cuanto existe en la naturaleza es éter en diferentes fases de condensación, cuando la energía monádica, que a través del átomo permanente físico penetra ya en los subplanos inferiores del plano físico, llega a un punto de crisis en el tercer subplano, lo mismo que ocurre en el plano mental con el Ángel Solar y, entonces, el misterio se reproduce, porque el misterio que hay entre el tercer subplano del plano físico ascendiendo, y el misterio del cuarto subplano que está descendiendo de la Mónada, están creando un punto de substanciación del éter. Cuando los átomos que provienen del cuarto éter se convierten en sustanciales, se crea el átomo de hidrógeno. El átomo de hidrógeno es la base química de la creación, todo debe pasar por el átomo de hidrógeno, cuando respiramos, cuando bebemos, cuando estamos inhalando prana, estamos trabajando con el cuarto éter, estamos trabajando con la primera creación física del Universo, estamos tratando con el átomo de hidrógeno. El átomo de hidrógeno constituye la esencia, porque reproduce lo mismo que pasó al referirnos al Ángel Solar, cuando se verifica la gran tarea alquímica de convertir en radioactivo un ser humano a través del contacto de estos tres puntos, aquí nos pasa lo mismo, porque se establece un punto céntrico entre el átomo permanente mental, el cuarto éter y el subplano gaseoso. Este contacto, lo mismo que por intersección se creó la unidad mental, se crea en el plano físico el átomo de hidrógeno, la base química del Universo. Entonces, todo cuanto existe son átomos de hidrógeno condensados, y esto ¿cómo se realiza? No hemos hablado todavía de los causantes, estamos hablando de los efectos, ¿cuáles son las causas determinantes de todo el proceso?, aquí hemos hablado de Ángeles Solares, aquí debemos hablar de devas, de *elementales constructores* que manipulan los átomos de hidrógeno, que crean todas las formas, todos los agregados atómicos basados en el hidrógeno hasta llegar al último de los elementos químicos conocidos, que contienen ciento siete átomos de hidrógeno —que es el laurencio, recientemente descubierto—, todos son aspectos angélicos de condensación del éter, es como si cogiésemos el aire de la habitación que existe aquí y unas manos invisibles fuesen comprimiendo el éter hasta convertirlo en algo sólido, otros ángeles se cuidan después que exista la materia gelatinosa creada en el éter por la compresión, de crear todas las formas, y aquí habría que hablar también de cómo se ha creado el cuerpo mental, emocional, etérico y físico del hombre, a través de la compresión, a través de la unidad mental se crea el cuerpo mental del hombre, a través de la compresión de la fuerza del átomo permanente

astral se crea el cuerpo astral, y por la compresión atómica de las sustancias etéricas que existen en el plano físico a través del átomo permanente, se está creando el cuerpo físico del hombre. Esto se realiza por vibración, porque cada átomo permanente vibra de acuerdo con la evolución del individuo. Si el individuo está muy evolucionado, el átomo permanente en cada uno de los planos donde tiene cuerpo, están vibrando a una intensidad tal y a tal compresión de vida, o de extensión de vida, que atrae unos ángeles muy distintos de las personas que no tienen jerarquía espiritual y que, por lo tanto, se convierte en un delicado punto de atención para los esoteristas, es para que vean, que como decía Hermes Trismegisto: "Igual es arriba que abajo, igual es abajo que arriba", porque existe aquí una iniciación de la materia cuando el átomo de hidrógeno surge a la existencia, lo mismo existe cuando hay contacto entre el átomo permanente mental, este centro que es del Ángel Solar y el centro de unidad mental, hay una liberación y esta liberación trae como consecuencia que el hombre se hace completamente radioactivo, completamente puro, se hace, si pudiésemos emplear un término muy químico, *simple*. Entonces, existe diferenciación entre el iniciado, buscando su compuesto químico y el hombre corriente, sin ningún afán peyorativo, porque existe la ley de jerarquía, incluso aquí sin darnos cuenta, estamos creando una jerarquía basada en el centro de la unidad mental, porque si nos acercamos al átomo permanente mental, estaremos mucho más evolucionados, porque tenemos que llegar a un punto dentro del plano mental en el que establezcamos un triángulo equilátero perfecto entre nosotros, como unidad mental consciente, como autoconciencia perfecta, con el átomo permanente mental y con el Ángel Solar, es decir, que lo que técnicamente se explica aquí, esotéricamente, es que existe un triple antakarana. EL sutratma es invariable, siempre existe el mismo, lo que varía es la calidad y la extensión del antakarana, es decir, la línea creada por el hombre, porque el sutratma está creado por la Mónada, pero cuando funciona el hombre correctamente en todos los planos, cuando se ha convertido en un Adepto, entonces no tiene necesidad de ningún antakarana, porque utiliza el sutratma de la propia Mónada y, por tanto, ha desaparecido el esfuerzo, lo que llamamos nosotros el karma humano. Que exista un karma en el Logos, deberá existir seguramente, pero nada tiene que ver con nuestra evolución, hemos traspasado aquella zona, estamos tratando de ser conscientes de otras dimensiones. Es muy interesante porque hay tantas cosas que decir que nos quedaremos a medias de explicarlo todo, pero hay que tratar de hacerlo, porque dense cuenta que todo está enlazado, porque buscando las analogías del átomo de hidrógeno, que es una liberación de la energía monádica, y sabiendo que a través del átomo permanente mental, los átomos permanentes químicos de nuestra naturaleza están sutilizándose, y están pasando conscientemente a otra dimensionalidad, lo cual no se hace a través de la vida normal del hombre, sino que vamos ascendiendo hasta llegar a un punto de confluencia con unas energías, a veces conocidas, a veces desconocidas, y por primera vez en nuestra vida sabemos lo que es la magia. Todo cuanto estamos diciendo es magia, y estamos tratando de convertirnos, de alguna u otra manera, en unos en magos, unos magos blancos naturalmente, porque si buscamos el trasfondo de lo que estoy diciendo, estoy hablando de transmutación de energías, de contacto de energías a través de la *Ley de Síntesis* o la *Ley de Armonía del Universo* y que, por lo tanto, todos tenemos que llegar allí, al Nirvana. El Nirvana, aparentemente está muy lejos de nosotros, pero será de nuestra actividad, internamente nuestra aspiración está avanzando hacia el Nirvana; estamos atados por la gravitación de los sentidos, por la gravitación del deseo y por la gravitación de la mente, es decir, que lo que llamamos karma, podríamos decir que es la acumulación de materia, cuanto más materia contienen nuestros cuerpos, pesada, de más elementos químicos, por lo tanto, existe más gravitación, más dificultades tendremos para ascender hacia arriba. ¿Han pensado Uds. alguna vez que cuando el misticismo cristiano se nos habla de la Ascensión del Señor, estamos hablando en términos puramente científicos? Cuando el Cristo pierde peso, cuando se libera, primero que todos los átomos de su cuerpo se convierten en átomos de hidrógeno y que, por lo tanto, tiene un cuerpo de luz en el cuerpo físico, y tal como reza la tradición, el *Cuerpo Místico del Cristo* no crea sombra. No crea sombra porque no hace resistencia a la luz del Sol, y esto puede decirse de todos los grandes Adeptos que tienen cuerpo físico. Aquellos que han tenido la suerte de poder conectar con algún Adepto, de tener contacto físico con un Adepto, y se dan cuenta que su cuerpo aparentemente es físico como el de los demás hombres, pero no hace sombra como los demás, porque los rayos del Sol atraviesan átomos de hidrógeno que no ofrecen resistencia, además, si vamos ascendiendo por la línea de la analogía, el cuerpo Crístico ascenderá hacia arriba y se va liberando de los átomos pesados, menos pesados que el hidrógeno, que van ascendiendo hacia arriba. Lo mismo sucede con los átomos que tiene que ver con el cuerpo mental, porque todo el compuesto molecular del Universo es atómico, solamente hay una diferencia, es que la acumulación de átomos en puntos definidos en compuestos moleculares, es lo que crea el karma molecular, el karma del individuo. Una persona de instintos groseros tendrá un cuerpo astral muy pesado, se puede pesar, y el cuerpo físico pesará en el sentido de solidez, en el sentido de que no tiene ninguna vacuidad, de que no puede reflejar más que materia y, por lo tanto, la jerarquía está entre los que están atados a la materia y aquellos que ascienden hacia el espíritu, simplemente es cuestión de jerarquía, y podemos decir que es un efecto científico como cualquier otro y que, por lo tanto, cuando hablamos ahora de iniciación, es un aspecto de la radioactividad de la naturaleza, es el fuego que se ha liberado, el fuego de la materia de Kundalini en los bajos niveles del plano físico, se ha ido liberando y ha llegado a establecerse aquí, precisamente, en el Corazón del Sol, donde está el Fuego Solar, para ascender hacia la Mónada donde está el Fuego de Fohat. Todo está condensado en palabras que pertenecen a un léxico muy particular en esoterismo, pero que todo tiene que ver con nuestra propia reacción psicológica a la vida, y que todos estamos viviendo de una manera que estamos más a la atracción molecular que no a la ascensión, a la liberación atómica, y como veis, estamos explicando cosas que son realmente científicas, pero hay otras cosas que pueden hacerse científicas. Si se dan cuenta, cuando esotéricamente se nos habla del *Devachán*, o cuando se nos habla del *Kamaloka*, son palabras raras, misteriosas, pero que en la doctrina cristiana, de pequeños se nos hablaba del Purgatorio, es solamente una forma de decir que la persona después que ha dejado el cuerpo físico tras el fenómeno de la muerte, va ascendiendo hasta el nivel que le corresponde, no puede pasar de su propio Kamaloka, por la ley de jerarquía, por la ley del peso, por la ley de la gravitación, entonces, aquí está su Kamaloka, aquí tiene que recordar todo lo que hizo, y aquí es donde interviene el átomo permanente mental, que le está sugiriendo todo cuanto hizo, de bueno y de malo. Entonces viene el acto de contrición, más que de contrición de reflexión, el Alma reflexiona, el Alma medita y el Alma se da cuenta y, entonces, en virtud del rechazo de valores negativos asciende al nivel que le corresponde, y la contraparte mental del Kamaloka se pasa entonces a lo que los cristianos llaman *Cielo*. EL Devachán es el cielo de los cristianos, es decir, que ninguna persona por criminal que haya sido, a menos que sea un mago negro, se le puede dificultar el paso que va del físico al astral, y la pequeña contraparte que haya ganado en el plano mental, que es su cielo. Naturalmente, que los discípulos avanzados, los iniciados, no tienen por qué pasar por el Kamaloka ni por el Devachán, esto porque es un acto de contrición del cual el discípulo se está liberando constantemente, porque dense cuenta que si una persona se comporta siempre correctamente, no tiene por qué efectuar ningún acto de contrición; existen procesos de recapitulación, en el que ponen acento las escuelas esotéricas, pero ¿de qué nos sirve ver nuestro pasado para arrepentirnos si el arrepentimiento es falso? Si el arrepentimiento tuviese un efecto sobre el átomo permanente y que limpiara el pasado individual, estaría muy bien, pero la persona que comete un acto, en bien o en mal, este acto queda grabado en el éter, y también en el átomo permanente y, por lo tanto, constituye el pecado que hay que eliminar, la falta que hay que lavar, una herida permanente dentro de la conciencia. De esto podemos pasar, naturalmente, al campo de la psicología, porque es lógico que la persona que está asaeteada por los recuerdos, por las imaginaciones, por los pensamientos, vanos y triviales y que, por lo tanto, si tiene un poco de cuidado en lo que hace constantemente, que esté atento sobre sí mismo, no tendrá necesidad de pasar por el Purgatorio, que es difícil, que es un estado de conciencia donde hay sufrimiento. ¿Se dan cuenta Uds. del sufrimiento de una persona que ha matado a otra persona? La persona que mata a otra persona tendrá que sufrir las consecuencias, o la persona que agravia a otra persona de palabra o de obra, tendrá que pagar porque esto queda aquí, grabado. Delinque, se arrepiente, y no pasa nada, el acto continúa aquí, aquí y en el espacio que rodea al individuo y, entonces, los recuerdos malsanos le delatan como se delata la flor, por su perfume y, entonces, ya viene el trabajo que llamamos de radiación. Si limpiamos el contenido astral y mental de nuestra vida automáticamente seremos radioactivos. ¿Qué pasa con la radioactividad física? Hay una expansión total y esta expansión trae como consecuencia la explosión nuclear de otros elementos. ¿Qué pasará cuando el individuo sea completamente radioactivo en el sentido espiritual? Que sin que se dé cuenta, sin que lo pretenda, estará liberando átomos humanos que estén a su alrededor, por lo tanto, lo que interesa es que la persona se haga radioactiva, lo cual es el gran problema que tiene que enfrentar el discípulo de nuestra era, porque anteriormente se daba más importancia a la obediencia al Maestro, al seguir los dictados de la conciencia imperante de cualquier situación, el desarrollo de disciplinas, gobernando el cuerpo físico, astral y mental, pero los tiempos van cambiando y al cambiar los tiempos cambian las situaciones, cambian las culturas, la civilización entera cambia, entonces, los métodos que eran correctos y apreciados hace cien años ahora son incorrectos y deben ser rechazados, hay que seguir la impresión que nos marcan los nuevos tiempos. Entonces, todo cuanto se necesita ahora es estar muy atentos, porque esas pequeñas cosas que estamos diciendo solamente tienen un valor pictórico, si me permiten emplear esta expresión, interesa que el contenido místico que entraña penetre en los corazones de las personas que están escuchando, y se den cuenta de su responsabilidad. La responsabilidad del discípulo es ser radioactivo, no lo olviden, hay que seguir el paso de la ciencia, lo mismo que antaño siguió el paso del arte o de las culturas en tiempos pasados. Ser radioactivo implica para nosotros un cambio total de situaciones mentales, un cambio total psicológico, porque de esta manera si cambiamos completamente, surgiremos indemnes de la gravitación de los sentidos o del maya de los sentidos, también surgiremos libres del imperio del deseo inferior, nos liberaremos del posterior Kamaloka que nos espera y, entonces, podremos renunciar al Devachán como hacen los grandes discípulos. Significa, que la

persona se convertirá en un centro de luz, en un centro de energía, en un centro de poder, que puede atraer hacia sí a otras entidades que estén interesadas en descubrir el secreto de la vida, en descubrir cómo resaltar la situación monádica en este mundo, cómo tratar a las personas, cómo vivir de acuerdo con la realidad presentida dentro del corazón, cómo empezar a amarnos. ¿Tan difícil es amar? Y, sin embargo, vemos que existe una tremenda dificultad dentro del corazón del hombre para acercarse a otro corazón, y todo quizá por pequeñas cosas que vienen del centro de la unidad mental, todavía no plenamente reconocido, o porque existe un desconocimiento total de los efectos de la magia que el hombre está creando constantemente a su alrededor. El hombre solamente creará buena magia cuando aprenda a silenciarse a través de los sentidos, a través de la mente, a través de los deseos, a través del corazón; y a partir de aquí, solo nos quedará algo que quisiera resaltar mucho, que la presión de los nuevos tiempos, el interés del Señor del Mundo, los planes de la Jerarquía Espiritual del Planeta, están coincidiendo en un punto muy importante, y es que el hombre debe establecer contacto con los ángeles, debe establecer contacto consciente con estos pequeños elementales en la vida de la naturaleza, que son nuestros obreros, que han construido nuestros cuerpos, que han construido el gran edificio del Universo, porque lo mismo que crearon en su tiempo el átomo de hidrógeno, están creando un punto de paso en el éter para que podamos ascender a los niveles superiores. No hay ningún niño en nuestra era que no posea visión etérica, podrán ver y conversar con los gnomos, los enanitos de los bosques o los duendes de las casas, y ¿quién no tiene duendes en la casa? ¿Saben lo que es un duende? Bien, yo veo que todo el mundo tiene duendes en su casa (*Vicente da unos golpecitos significativos en la pared que representan la idea*), son aquellos animalitos que a veces estamos durmiendo y nos despiertan y nos espantamos, y es que quieren que nos demos cuenta que están allí y que, por lo tanto, no es que quieran asustarnos, sólo quieren decir: “Hazme caso”, porque ellos también están solicitados por sus propios ángeles superiores para que asciendan y se pongan en contacto con el mundo de los hombres. Por lo tanto, ahora hay la oportunidad en nuestra era, porque existe una introducción en los niveles objetivos de la humanidad de una cantidad considerable de devas de los mundos invisibles, devas del agua, devas del aire, devas del fuego y devas de la tierra, que están tratando de impresionar nuestros sentidos, y el hombre adulto, que a través de un inadecuado ejercicio del centro de unidad mental está rechazando intelectualmente la vida de los devas, forzosamente si quiere ascender hacia arriba tendrá que mirar hacia abajo, hacia los componentes de todo cuanto existe, hacia los componentes de todo compuesto molecular. ¿Han visto Uds. lo que implica el dibujo geométrico de cualquier átomo visto al microscopio? Son verdaderas joyas de arte, inimitables, si se ve al microscopio un copo de nieve, Uds. quedarían maravillados de lo que han hecho los devas del agua dentro de aquel pequeño copo de nieve, es una estructura soberbia, y está aquí y nosotros no nos damos cuenta. Y ¿cuando huelen Uds. una flor, el misterio del perfume de una flor, o el color de la flor, o el color de un sazonado fruto? Todo cuanto existe en la naturaleza, las hierbas medicinales, los metales, todos son creados por estos devas, por estos constructores menores, por estos elementos creadores de todo cuanto existe, y pasamos inadvertidamente porque solamente pensamos en lo espectacular. La mayoría de nosotros quiere llegar a la iniciación sin pasar por aquí, y no puede ser, porque la iniciación, sea cual sea, implica ante todo un contacto consciente con numerosos grupos de devas, debe reconocer a los devas de las aguas, a los devas del fuego, a los devas de la tierra, a los devas del aire, poder establecer contacto con ellos y que ellos se sientan atraídos por el hombre. Ahora ya no existen devas en las ciudades, hubieron devas cuando existía la gran civilización helénica, había un contacto con la naturaleza del hombre porque el hombre hacia contacto con la naturaleza de los devas; ahora no existen devas ni en las Iglesias, que están hablando de los devas y de los ángeles, no existen ya, porque se ha perdido la fe, porque se ha perdido la espiritualidad y, por lo tanto, si Uds. quieren ver – si tienen visión etérica o astral – a algún deva superior, no vayan a los templos grandes, vayan a cualquier ermita perdida en la montaña, donde un pequeño sacerdote que está viejo de los años que ha pasado allí, pero con un corazón y un amor a Dios, y se ve algún deva grande allí todavía, pero aquí no tenemos nada de esto. Bueno, digo esto porque se está llegando al momento en que nuestros hijos o nietos tengan desarrollada una visión tan grande que para ellos sea familiar jugar con los duendes, jugar con los devas, jugar con las ondinas, jugar con las sílfides del aire, pero todo esto está dentro del Plan para esta era, y antaño, si nos ha llegado la tradición de los gnomos, de los espíritus de la tierra, de las ondinas de las aguas, de las salamandras del fuego y de las sílfides del aire, si nos ha llegado la tradición es que hubo hombres que fueron niños, y como que fueron niños pudieron percibir esta grandeza de Dios que crea la naturaleza y que, por lo tanto, es un deber social del hombre tratar de ponerse en contacto con estas entidades.

Interlocutor. — Sr. Beltrán, ha dicho Ud. que si sabemos lo que es un duende, verá yo siento en mi casa muchos golpes, pero yo tenía la idea de que eran seres que han dejado el cuerpo y que están con nosotros, es la idea que yo tenía, ha dicho duendes, pero he mentido un poquito porque yo no sé exactamente lo que es, si son seres desencarnados o son duendes.

Vicente. — Bueno, es que puede existir también un desencarnado que no se da cuenta de su situación. Cuando una persona deja el cuerpo pero está todavía dentro de la gravitación de la materia no es fácil remontarse, y puede pasar mucho tiempo creyéndose que está vivo, debido al desconocimiento que tiene de las leyes de la naturaleza y de las leyes del karma y el destino. Pero, la diferencia que existe entre el ruido de un deva y el ruido que procede de un desencarnado, es que si usted es sensible, sentirá que el desencarnado deja fría la columna vertebral, entonces, al contrario, si es un deva, un duende o un gnomo, que son criaturas muy juguetonas, es muy distinto porque entran ganas de reírlos, así como se riñe a un niño se puede reñir a un deva. Yo, precisamente he tenido experiencias con duendes, pero conscientes, es verdad y, por lo tanto, cuando molestan les digo: “Déjame tranquilo que tengo trabajo”, y se queda tranquilo. A la gente le ocurre una cosa muy singular, es que la persona siente un ruido y se espanta, y luego como que la imaginación es libre empieza a imaginar lo que quiere, y a lo mejor imagina lo que no debe imaginar, debido a que no es real. Pero, yo les digo a Uds. que estamos avanzando en grupo hacia la culminación de un género de visión que nada tiene que ver con lo físico y que, por lo tanto, lo mismo que hacen los gatos, los perros, los caballos y los elefantes, que ven en los mundos subjetivos. ¿Quién no ha visto una extravagancia en un gato o un perro dentro de la casa?, están viendo cosas que tú no ves o cualquier animalito, ¿por qué?, porque nosotros debido a nuestra constitución nos escapamos de la visión esta, precisamente porque estamos avanzando en otra dirección, pero no debemos ignorar esto, no debemos pretender, como seres humanos que buscan a Dios, ver estas cosas, sino reconocerlas. Que cuando seamos magos, les diré cuando seremos magos, cuando este triángulo sea perfecto, cuando no estemos ni el primero, ni en el segundo, ni en el tercero, sino en el cuarto estrato del plano mental, y hayamos establecido un contacto equidistante entre el átomo permanente mental y con el Ángel Solar, entonces, se despiertan en los sentidos que habíamos tenido que relegar bajo el umbral de la conciencia desde los tiempos de la Atlántida, se recupera aquello que habíamos dejado a un lado porque no interesaba en aquel momento para tu propia evolución, y lo que ves entonces es realmente la visión de lo tú debes hacer y, entonces, cuando entras en la iniciación se te abre una perspectiva y, entonces, ya no son los sentidos astrales del atlante, sino la mente organizada, el tercer ojo de la raza Aria, que puede ver lo que existe y no lo que le quieren hacer ver, porque son demonios, demonios juguetones, pero que te pueden pervertir la visión porque tienen mucho poder esos duendes, y el mago debe tratar de desprenderse de ellos hasta que el momento sea llegado, cuando se convierte en un mago, cuando tiene la vara de poder. La varita de poder siempre está en manos del mago, significa que tiene una participación activa con el Cetro de Sanat Kumara o con el Cetro del Bodhisattva, para poder trabajar con los elementales y poder crear figuras geométricas a su alrededor para librarse de sus jugueterías, pero que te pueden hacer mucho daño, singularmente las salamandras del fuego, que por su cualidad ígnea te pueden arrastrar por el fuego del deseo, porque hay el fuego del deseo, el fuego de la mente y el fuego solar; hay una serie de fuegos dentro de la naturaleza, pero el mago debe trabajar con fuego solar, y a ser posible con el fuego de Fohat, o el fuego del espíritu, pero entonces hay que empezar a dominar solamente el fuego de Kundalini, situado en la base de la columna vertebral, en el centro Muladhara, hacerlo ascender a voluntad, utilizando la varita mágica a que me refería, que es simbólica, pero que existe. Uds. en los cuentos de hadas ven que todas llevan una varita mágica, esto lo trae la tradición, porque es un reflejo de que manejan poder como el Señor del Mundo cuando está iniciando o cuando esta creando algo en la civilización en marcha, pues todo está relacionado, como decía: *“Igual es arriba que abajo, igual es abajo que arriba”*. Entonces, todo esto que estamos hablando de los devas debe resultar familiar, hasta el punto que lleguemos a casa, cuando seamos magos, que hagamos fregar los platos a los elementales (*Risas en la sala*), esto es broma, pero, quiero decir que sí es posible dominar a los elementales para que trabajen. Otra cosa que dije el otro día, que es muy importante, y no sé si se fijaron muy bien, es que todos estos elementales, y más superiores, trabajan hoy día en el Plan de la Jerarquía dentro de los descubrimientos electrónicos y que, por lo tanto, cuando la electricidad en virtud del descubrimiento de los cables, y después sin cables, se descubrió la fuerza del electrón y de la intensidad combinados, y se empezó a trabajar con las computadoras, introdujo programas dentro de las computadoras a través de la cibernética, está creando en el mundo una nueva visión y orientación. Ahora, existe el peligro – si no se es mago – de que dentro de las computadoras se estén introduciendo estas fuerzas que dominan el éter, que dominan la electrónica y que pueden desordenar el ordenador y que, por lo tanto, hay que estar muy atentos porque estamos en vísperas de grandes descubrimientos. Y les digo a Uds. que no se fijen en lo aparente, en lo que está sufriendo la humanidad, en las guerras, tengan siempre la mente pensando que esto va a cambiar, porque la Jerarquía quiere que esto cambie, y que todo cuanto está creando el hombre en el mal sea contrapeso para que vayamos hacia el bien, que demos nuestro impulso hacia el bien es lo que está esperando la Jerarquía de nosotros, pero lo que estamos diciendo aquí sobre estas cosas constituye la base de la magia. Uds. saben que estos elementales conducidos pueden crear todo, entonces, cuando se

vio la importancia del oro en el mundo, hubo personas que quisieron crear oro, y a través de combinaciones químicas, que no son más que combinaciones de átomos de hidrógeno, que a su vez son combinaciones de ciertos elementos dentro del átomo de hidrógeno que constituyen aspectos angélicos o aspectos dévicos, por lo tanto, una combinación de ciertos átomos pesados bajo la varita mágica, a través de las fuerzas de la naturaleza, singularmente los agnis, se puede convertir en oro, pero naturalmente equivocaron el camino porque la base de la transmutación no es convertir el plomo en oro, sino convertir el cuerpo en luz, que es lo que hemos olvidado, que es la superación, que es la *Ascensión del Señor*, perder peso para ascender, porque la levitación que realizaron ciertos seres en el pasado, y seguramente siempre habrá alguno por ahí que lo haga, no es más que un poder científico para eliminar la gravedad, lo cual significa una inversión completa de las leyes de la polaridad, basándose en la varita mágica del mago, y cuando esta varita no existe, existe una apreciación dentro del mago, que lo hace inconscientemente, porque lo ha ganado ya, es como el que aprende a escribir a máquina, al principio le cuesta, pero al final ya lo hace inconscientemente, mecánicamente. Hay una parte del mago que es mecánica, es tan puro que estos le tienen que obedecer, porque no hay fuerza más grande del mago que la pureza, la pureza y la intención que está más allá de la pureza de las costumbres, porque el mago verdadero busca resultados, busca ayudar, está buscando ayudar solamente, por lo tanto, hay una magia también de las costumbres, porque cuando una persona está trabajando sobre sí mismo, a través de cualquier yo, está trabajando sobre una magia de las costumbres, pero cuando está trabajando sobre la humanidad, está trabajando con la magia de la intención, está convirtiéndose en un mago blanco. Y creo que vamos hacia aquí todos, con dificultades naturalmente, por este camino.

Interlocutor. — Si te parece oportuno, has dicho antes, que nadie por malvado que hubiera sido, se le negaba en cierta medida su paso al Devachán, salvo que hubiese sido un mago negro, ¿puedes explicarlo?

Vicente. — Sí, sí, sí, completamente, porque el mago negro al igual que el mago blanco utilizan energías dévicas de estos mundos, de estos también y de otros, (*lo va señalando en la pizarra*), entonces, el mago negro lo que busca siempre es alterar en beneficio propio las leyes de la evolución, quiere crecer en poderes, es aquel que cree que haciendo oro se está liberando algo, crece en poder porque no hay ningún mago negro que sea pobre, todos conocen algún secreto alquímico con el cual pueden trabajar, el verdadero mago negro instituido en jerarquías en ciertos lugares de la Tierra, lugares sombríos desde luego, están trabajando precisamente a través de estas pequeñas fuerzas y grandes fuerzas de la naturaleza en su propio beneficio. Sucede una cosa, que el mago negro no puede pasar de la unidad mental, esta unidad mental debido al egoísmo de sus propias aspiraciones, está haciendo descender cada vez más este centro a los niveles inferiores del plano mental, está creciendo aquí abajo, pero al propio tiempo esta decreciendo aquí arriba, llega un momento en que todo esto se va recogiendo, se va difuminando el átomo permanente mental, se va difuminando el átomo permanente astral, se va difuminando el átomo permanente físico y, entonces, queda convertido en algo que no es un ser, digamos. Entonces, si continua el proceso de condensación que él mismo ha provocado, se convierte en cualquier átomo químico, o en un compuesto molecular químico, sin inteligencia, sin "yo", viviendo la muerte hasta que ha dejado el cuerpo físico, son aquellas sombras que constituyen el Guardián del Umbral. Hemos hablado del Guardián del Umbral, bueno, pues ahí está. Todo el mal engendrado por los magos negros, en considerables cantidades, todo el mal que hacemos inconscientemente en nosotros y en los demás, están creando una entidad, una forma psíquica en el plano astral inferior, a ésta entidad se la denomina esotéricamente el Morador del Umbral o el Guardián del Umbral. Pero, como que en nosotros no todo es malo, siempre hay algo de bueno, todo lo bueno que estamos haciendo, por ley de vibración, por ley de radiación, se está acumulando en una entidad, una forma psíquica que tiene su lugar en el plano mental, entonces, si Uds. pueden utilizar la analogía, verán que existe una gran analogía entre el Ángel de la Presencia y el Devachán, y el Morador del Umbral y el Kamaloka, porque todo es vibración inferior, y aquí vibración superior. Por lo tanto, resumiendo, el mago negro en lugar de crecer hacia el Ángel Solar, va decreciendo hasta los niveles inferiores de la materia, hasta que se convierte en la propia sustancia de la materia, que él intentó gobernar en su provecho y, entonces, todas estas fuerzas que él había dominado caen sobre él, y lo controla y lo domina hasta que lo mata, no lo mata sólo físicamente, sino que lo mata en todos los planos, porque en todos los planos hay elementales, hay devas y, por lo tanto, aquellos que él había dominado están esperando el momento en que pierda poder para tirarse encima y, entonces, el mago negro, su condición es que se pierde en el insondable vacío del que no sabemos qué, pero que no es un hombre, ni es nada. Lo que queda del mago negro tiene que empezar la evolución en la primera ronda del Universo. ¿Se dan cuenta si es tremendo esto? Ahora bien, el mago blanco es al revés, el mago blanco va de aquí hacia arriba, entonces, va dejando por ley todo lo inferior, lo controla porque es puro de intención y de costumbres, va ascendiendo hacia arriba hasta que a través de las consecutivas iniciaciones se convierte en algo parecido al propio Dios.

Interlocutor. — ¿Los magos negros son conscientes de que este proceso es como explicas?

Vicente. — No, saben el proceso de lo que están haciendo, no de lo que los espera. Porque cuando la persona lo tiene todo, le es imposible ver la parte, están creciendo de una manera uniforme pero en un sentido negativo, son conscientes de que están gobernando estas fuerzas, no son conscientes, sin embargo, del Ángel Solar, saben que existe, pero no pueden llegar, y siempre su corazón está lleno de envidia, como de egoísmo; al no poder ascender están atentando contra aquellos que están creciendo, de ahí las tentaciones del Cristo, las tentaciones del Buda y las tentaciones de cualquier discípulo en el sendero. Antes de alcanzar la iniciación el discípulo es tentado siempre, por lo tanto, ¿por quién es tentado?, por estas fuerzas envidiosas que ven que tu subes y a ellos consume, por el peso, por las gravitación de sus propios condicionamientos kármicos, se escapan de la ley de evolución, están siguiendo una ley de involución que lleva a la materia, en tanto que el discípulo, el mago blanco, está siguiendo una ley que le lleva hacia arriba, hacia los mundos superiores.

Interlocutor. — Has hablado de lo que le pasa a un mago negro, que vemos en su aspecto inferior, pero y en su aspecto superior que debe tener, ¿qué ocurre con este aspecto?

Vicente. — Pasa lo mismo, puede que gobernando las leyes dentro de este círculo infranqueable que él mismo se ha impuesto, que no puede pasar de aquí, entonces, tendrá poder más que los pequeños magos negros, y he hecho alusión a los pequeños magos negros, muy pequeños porque están sujetos a los magos grandes, digamos; y el poder que maneja un mago negro en cierto estadio del sendero es tan grande como el que posee el mago blanco, ahí está el peligro. Lo que pasa es una cosa, que así como el mago blanco va ascendiendo, éste tiene tendencia a bajar, tardará más si tiene más poder, pero ¿qué pasará cuando el poder se vaya extinguiendo, se vaya difuminando, cuando vaya perdiendo el contacto con su propio ser porque ha desaparecido, porque se ha cortado esta línea? ¡Eh!, esto se ha cortado (*explica en pizarra*), esto que contacta con el Ángel Solar se ha cortado, entonces, se encuentra como cuando un astro pierde su órbita, y empieza entonces a navegar sin rumbo, y en tanto maneja cierto poder lo veremos situado aquí, pero después la tendencia de los sentidos volverá a bajar hasta que desaparezca como los demás. No hay más ley que esta, debe desaparecer, el mago negro es una fuerza de la evolución. Y podemos decir que existen magos negros en todos los sistemas solares del Cosmos. Cuando hablamos de un gran agujero negro en el espacio, quizá podíamos decir que es la morada de los magos negros cósmicos, hablamos entonces del mal cósmico, pero el mal cósmico es de atracción de aquellas personas que quieren dejarse libremente invadir por estas fuerzas, porque desde el momento en que tenemos el Ángel Solar y tenemos como correspondencia el centro de unidad mental, sabemos lo que debemos hacer, porque tenemos autoconciencia de las cosas, y a medida que avanzamos, esta conciencia de las cosas y el propio ser se hace más potente, entonces, de una u otra manera ya no hacemos nada para luchar contra esas fuerzas, sino que esperamos que esas fuerzas viendo que no pueden nada contra nosotros nos dejen, es decir que no hay que dejar el mal, sino que hay que dejar que el mal nos deje a nosotros, *ahí está el secreto de la magia blanca*.

Leonor. — Quería decir que el espíritu una vez desprendido de la conciencia por sus maldades continúa esperando una evolución...

Vicente. — ... el espíritu monádico quedará una eternidad sin poder manifestarse, aquí hablamos de esto, el mago negro ha perdido contacto con la Mónada porque ha perdido contacto con el Ángel Solar, esta línea, digamos, sutratma, ha quedado aquí paralizado, ya no sube, ¿qué le pasa entonces a la Mónada?, tiene que recoger como el pescador, aunque no haya pescado nada, hasta arriba, hasta el plano monádico, esperando allí otro Manvántara. Aquí hablamos no de la Mónada, hablamos de su obra, ha fracasado, la Mónada ha fracasado.

Ramón. — ¿Pierde los átomos permanentes y, el Ángel Solar sigue o no?

Vicente. — No, el Ángel Solar no, ya hace tiempo que lo ha dejado ya, desde que empezó a trabajar en el mal ya lo abandona.

Ramón. — Entonces, técnicamente hablando, ya no es un hombre, desde el momento en que lo abandona.

Vicente. — Desde luego, es una cosa, una cosa con un cierto poder autoconsciente, pero no es un hombre.

Interlocutor. — ¿Es decir peca una sola personalidad o unas ciertas personalidades como mago negro?

Vicente. — No, no, es que lo ven todos en la misma cosa, pero lo que pasa es que no sé, divídelo en detalles, no sé como decirte, porque somos una entidad global, en la cual está la Mónada, está el Ego, está la unidad mental, los centros, los chacras y todas esas cosas; pero, lo que pierde el mago negro es su contacto con el Ego, naturalmente, cuando el Ego ve que es imposible que puede ayudarle entonces desaparece, vuelve al Nirvana; pero ya es el volver al

Nirvana con la tristeza de no haber podido cumplir con la misión encomendada por el Señor del Mundo, asciende al Nirvana desesperado porque éste ha fracasado. Yo no diría que ha fracasado la Mónada, ni que ha fracasado el Ego o el Ángel Solar, ha fracasado el yo inferior y, entonces, éste queda absorbido por lo que ha creado el yo inferior que son las cosas que le rodean. No sé, ¿ven claro esto de la Mónada? La Mónada no fracasa, pero hay un fracaso evidente, se nos dice que hay sistemas solares que han fracasado y que existen planetas que han fracasado, también podemos fracasar nosotros, ¿verdad? Pero si hay buena voluntad el fracaso nos induce a ir hacia adelante, pero aquí es más difícil, porque la Mónada tiene que esperar otro Manvántara para manifestarse, como es el plan monádico, u otro esquema terrestre, en tanto, que éste queda absorbido por la propia ley de gravitación de la materia, queda convertido en substancia el mago negro en este caso, todo poder engendrado se diluye en el vacío, y acrecienta el poder de los elementales inferiores o elementales lunares.

Interlocutor. — Antes has dicho que el centro de unidad mental en el cuerpo etérico, ¿podrías decir algo sobre el átomo permanente mental y sobre el triángulo éste?

Vicente. — El átomo permanente mental se proyecta sobre el centro de unidad mental, pero este centro es mental no es físico, entonces, para pensar objetivamente utilizamos el cerebro físico, lo cual se hace a través del cuerpo etérico y, entonces, yo podría hablarte que la localización del centro de unidad mental es el centro Ajna, y que en los demás subplanos cada cual tendrá su contraparte con los centros que está desarrollando el hombre, pero el hombre tiene activamente hoy siete centros desarrollados y, sin embargo, solamente hay cinco átomos permanentes vitales, porque es fluctuante. Es que no existe como un átomo permanente en un plano definido, sino que existe en tanto que el hombre precise la mente inferior, es un punto de paso, es una proyección del átomo permanente mental en conjunción con el Yo superior o con el Ángel Solar, la intersección del Ángel Solar y del átomo permanente mental en la línea del sutratma crea el centro de unidad mental. Y esto aclara bastante, por eso he dicho que el centro de unidad mental es de tipo jerárquico, que no todo el mundo lo tiene en el cuarto subplano, hay quien lo tiene en el primer plano, y hay para quien solamente es algo vago, porque cuando había el hombre-animal, y había la invasión de los Ángeles Solares que crearon este sistema de fuerza aquí, en los primeros subplanos del plano mental, entonces, automáticamente a través del sutratma, penetró esto en el cuerpo físico de los animales, en el plexo solar, y trabajó allí hasta que por la ley de la levitación, si podemos decirlo así, o la elevación, este punto en el plexo solar de los animales fue progresando hasta llegar al cerebro y, entonces, se produjo el gran misterio que define el hombre del animal, que hizo así el animal (*lo señala en la pizarra, el animal eleva su columna al cielo*), y se convirtió en un hombre, el animal anda paralelo a la tierra, el hombre apunta hacia el cielo, ¿se dan cuenta del misterio? Todo esto significa el poder precisamente del Ángel Solar, que viene y deja el Nirvana para ayudar al hombre, y en el momento que ayuda al hombre lo está trabajando de una manera que lo convierte en un propio Dios. De esto podemos decir también, que todo este proceso tiene que ver con el deseo del Logos Planetario de tener conciencia en estos mundos, el mundo animal; y cuando el Logos Planetario hace posible la introducción del germen de la mente en el cerebro del hombre-animal hasta que lo convierte en un hombre, en este momento se produce un hecho iniciático, y el Logos Planetario adquiere una iniciación, porque todo está, digamos, completo y exteriorizado dentro del propio átomo permanente del Logos Planetario, entonces, se produce una iniciación, y cada vez que se libera un ser humano cantan las estrellas, cantan los Dioses, porque no se libera solamente un hombre, se libera todo un contenido de materia, porque la liberación del hombre trae como consecuencia la redención de la materia, y si Uds. tienen en cuenta que la materia está llevada por esos espíritus de la tierra, del agua, del fuego y del aire, se darán cuenta también que la liberación del hombre a través de sus cuerpos —los cuerpos periódicos— está liberando esta infinita cantidad de vidas que lleva consigo y que constituyen su Universo. Es maravilloso penetrar el sentido de la liberación o el sentido de la iniciación, porque en cada iniciación hay liberación atómica, y una gran cantidad de átomos pesados se convierten en átomos de hidrógeno, dentro del cuerpo del iniciado, y que muchos átomos astrales se convierten en mentales, porque la progresión siempre es hacia la Mónada. Por lo tanto, es la ley de la ascensión, que es la levitación científica, y la reacción que tiene que ver con el mundo químico es la liberación del hombre, cuando asciende a los cielos y, entonces, empieza a irradiar, en forma muy simbólica, ya no hace sombra, y su paso como hacia el Buda, es una bendición para los hombres.

Interlocutor. — Simplemente me gustaría que me confirmara si las sugerencias que me han surgido de todo lo que ahora has hablado, pues ver si más o menos están bien encaminadas o no. Pero, volviendo al mal y a los magos negros, supongo que son el polo negativo, ¿no?, el bien, el mal, mago blanco, mago negro, entonces, todo esto me sugiere que parece como si el mal fuera algo necesario o imprescindible para que el hombre pueda ascender, para hacer el bien. Por lo tanto, has hablado que cada sistema tiene sus magos negros o su mal y tal, entonces, la sugerencia es que si realmente el mal es necesario, si debemos convivir pues con este mal para poder subir, porque yo me pregunto: ¿si no hubiera mal que pasaría pues?

Vicente. — Vamos a ver una cosa, una cosa es el sentido o la ley de la polaridad, porque no voy a decir que la mujer sea mala, porque el hombre es positivo y la mujer es negativa, hay que tener en cuenta esto; y no podemos decir que la luz sea mala porque hay las sombras al lado; sin embargo, lo que hacen las sombras es que nos dan una idea de la luz, la persona que se pone en contacto con el mal cuando se ha dado cuenta de las consecuencias, entonces, aspira a hacer el bien, ahí está el problema. No podríamos contemplar cara a cara a Cristo —hablando en un sentido muy científico y también muy místico— sin haber la cara del mal, sin haber sido inclinados al mal, sin haber gozado del mal, pero, ¿para qué?, para establecer diferencia con lo que es el bien. Supongo que el problema es el mismo cuando había una lucha tremenda, antiguamente, entre el polo positivo de una electricidad y el polo negativo de otra electricidad, o cuando había la tremenda lucha entre los devas lunares y los devas solares, tratando de establecer un nuevo reino aquí en la Tierra, un reino angélico me refiero. Cuando se dieron cuenta de que la lucha era estéril, llevados a la unción por los grandes devas superiores, establecieron contacto los ángeles lunares con los ángeles solares, y como consecuencia vino la luz, porque el polo positivo de la luz es una deva solar, y el lado negativo es un deva lunar, no luchando en conflicto, sino unificando las fuerzas es cuando se produce la armonía. Fíjense bien, este plano físico es negativo con relación a este plano astral, y este plano astral es negativo con respecto a este plano que es positivo, pero este que es positivo con el plano astral, es negativo de acuerdo con el plano búdico. Cuando Volta descubrió la pila, lo hizo por diferenciales de potencia, varios materiales de distinta vibración dieron como consecuencia una corriente eléctrica, por la negatividad, digamos, y por la positividad, y todas las pilas compuestas hoy día químicamente se basan en el mismo principio, que debe haber una serie de materiales que sean positivos y otros que sean negativos, de acuerdo con la química y, entonces, cuando establecen contacto se produce luz, pero dentro están luchando, tratando de agredirse, es cuando se ponen en contacto en ciertas situaciones que se produce la luz, y todo es dévico, porque eso es dévico, y el ambiente que formamos es dévico, lo que pensamos es dévico, y lo que sentimos es dévico, hasta que nos damos cuenta de que debemos controlar a todos nuestros devas que constituyen el ambiente, y entonces se producirá el hombre nuevo, que todos queremos llegar un día a ser.

Interlocutor. — Usted ha dicho que cuando la persona se va elevando, se va llevando con ella un montón de elementos que se van purificando también, es que yo un día tuve una visión que parecía como si a mí alrededor estuviese el interior del cuerpo, la pared del cuerpo, todo como cabezitas de alfileres que brillaban como la electricidad, yo iba subiendo hacia arriba y de arriba había como si fuesen las esmeraldas, y esa luz me iba llevando a mí hacia arriba, entonces ¿eso tiene algo que ver con lo que ha explicado?

Vicente. — Ah! pues no lo sé, yo solamente digo lo que sé. Usted debe tratar de acuerdo con lo que he dicho de hacer un examen de conciencia, de situarse, entonces, quizás, porque yo no soy adivino, ahora bien una cosa voy a decirle...

Sra. — ... yo algunas veces tengo visiones que no comprendo muy bien...

Vicente. — ... bien, o debe de dejar de tener visiones o tratar de comprenderlas, una de dos, pues si trata de comprenderlas una vez cuando las tenga, no mañana, a cada momento, usted pregúntese a sí misma: ¿Qué es esto? Si usted se pregunta lo que pasó; lo que pasa es que no nos preguntamos, preguntamos a los demás.

Sra. — Lo que pasa es que no tengo conocimientos superiores para aclararme.

Vicente. — ¿Usted no puede preguntarse algo?

Sra. — Sí, sí.

Vicente. — ¿Ah?, si usted se pregunta: ¿hoy voy al cine?, sí hoy si voy, pues bien, hay que preguntarse igualmente esto, hay que preguntarse esto porque si no se pregunta es como el aprendiz que es preguntar a los demás; la pregunta a otra persona para que nos ayude llega con el tiempo a hacernos un poco autómatas de otra persona, o de otras personas. Por lo tanto, si una vez tenemos la experiencia nos preguntamos intensamente, no importa que no tengamos respuesta enseguida, pero usted no pregunte a nadie, pregúntese usted a sí misma siempre. Si tiene algún dolor de vientre vaya al médico, no vas a preguntar al niño: ¿niño que te pasa?, no, aquí vaya al médico. Bueno, soy muy práctico en estas cosas, porque estamos traficando con cosas muy interesantes mentalmente. Usted tiene un problema, se lo tiene que solucionar, muy atenta al problema, cuando esté muy atenta al problema verá como lo soluciona, ¿qué pasa?, que preguntamos a fulano y a mengano para que nos ayuden a solucionar el problema y no es este el camino esotérico. Claro, yo

hablo en términos esotéricos, no hablo a una persona sola, hablo a un grupo de personas, y dentro de un grupo de personas hay personas que pueden comprender hasta cierto punto todo esto, pero lo que interesa es que en cualquier situación tengamos el poder de preguntarnos: ¿Por qué me pasa esto?, porque entonces, al preguntar, usted sabe que llamando se abre la puerta interior, dice Cristo, y que pidiendo se nos da, entonces pidiendo usted hace esto, usted va de aquí, o quizá va haciendo del corazón, va ascendiendo hacia arriba y al formular la pregunta usted lo hace aquí, al que lo sabe todo, y usted está aquí, estamos nosotros, estamos aquí. Traten de hacerlo, porque aparentemente es muy trivial, porque todos caemos en la tentación de que somos poca cosa y que no podemos preguntarnos porque no hay respuesta posible para ciertas condiciones o problemas, pero yo digo que no. Puede que la respuesta tarde en venir, pero cuando se inquiera y se pregunta con intensidad viene la respuesta, seguro ¡eh! Verá como si lo hace usted así tiene la razón.

Leonor. — Refiriéndome a lo que has dicho sobre la luz y la sombra, yo quería preguntar, ¿no será siempre necesario que exista este contraste, cuando el ser humano sea perfecto, entonces, todo será luz? ¿No?, ¿no es así?

Vicente. — Bueno, habrá luz, pero aquella luz tendrá un contraste de sombras en otra dimensión para que continúe la programación, porque estamos en el mundo de la dualidad cuando hay una composición de lugar, como podríamos decir en términos geodésicos, es decir, que nosotros tenemos una idea de las cosas, y esta idea de las cosas la llevamos a extremos límites a veces, sin embargo, la solución está a nuestro lado, nos preguntamos constantemente cosas que están tan cerca de nosotros que las dejamos pasar, es decir, que estamos en un punto ahora, actualmente en nuestra sociedad humana, en el que hay tanta fuerza, que si la aprovechamos podemos transformarnos a nosotros mismos, y claro, si nos transformamos a nosotros mismos transformamos a la sociedad, y el problema está aquí, en transformar la sociedad, ¿quién puede transformar la sociedad, los devas? Sí, pero primero los hombres. Porque al transformar la sociedad estos son los obreros que cooperan en el trabajo de construcción, y constituyen dentro de todo el sistema expresivo de nuestra vida, y del ambiente de la casa y de todo, los poderes que nosotros podemos utilizar, no gobernándolos con la varita mágica, sino con la mente, con el ambiente. ¿Qué creen Uds. que es el ambiente familiar o el ambiente social de una nación sino el conjunto de acciones y reacciones dentro de la familia, o dentro de la nación? Consecuencia, en la medida en que establezcamos relaciones correctas dentro del hogar, y en la medida que establezcamos rectas relaciones dentro de la propia nación, veremos como hay una transformación social, ¿por qué?, porque en lugar de invocar con el esfuerzo mental, emocional y físico las entidades inferiores, debido a la armonía del hogar, atraeremos potestades superiores y, entonces, crearemos otro tipo de civilización. Esto es fácil de comprender, aunque sea difícil de realizar, pero hay que intentarlo a toda costa si realmente estamos interesados en llegar ahí, y no les pido que vayamos al Nirvana todavía, pero aquí sí que podemos llegar, está a nuestro alcance.

Interlocutor. — ¿Podría ampliarme un poco lo de la vida en comunidad?

Vicente. — Sí, pero esto está muy claro ¡eh! Pero yo diría que la base de todo es que cada cual quiere tener razón, la base está aquí. Aquí tendríamos que decir al Sr. Martí que nos explicara las reacciones del hombre y la mujer en cualquier signo —zodiacal— y, naturalmente, fíjese lo que hace una persona del signo de Libra con una persona de tierra, y que tenga malos aspectos planetarios en los cuales tengan fricción los elementos de la tierra y el aire. Tendrán que tener mucho contacto con este ser para trascender el karma familiar, pero hay que intentarlo, y ¿quién es el que tendrá que intentarlo?, el más inteligente o el más bueno, el más compasivo, el que ve a la persona cuando tiene un problema, ¿verdad? Lo que pasa es que todos queremos tener razón, y quizá la tengamos, pero lo bonito es ver como a través del esfuerzo de nuestra vida traemos luz y comprensión a los demás.

Interlocutor. — Sr. Beltrán, ¿puedo hacerte una pregunta?, es que me ha quedado una duda, porque Dios es Amor, y estos señores o estos ángeles inferiores o estos magos negros, y todo esto. Estos van desapareciendo y ¿dónde van a parar?, porque están perdidos para siempre o ¿hay ocasión para que vuelvan a reencarnar?

Vicente. — ¿Los ángeles inferiores?

Sr. — Los magos negros.

Vicente. — Ya lo he dicho, los magos negros desaparecen absorbidos por la fuerza, la substancia que utilizaron, debido a su propia gravitación está dentro de la substancia con la cual está inmersa, entonces, con la montaña de substancia, con la manifestación de la substancia tendrán que elevar de nuevo la substancia. Aquí hablamos solamente de la parte espiritual que se diluye, lo que era espiritual se diluye, desaparece.

Sr. — ¿Estos volverán a subir otra vez?

Vicente. — No, no, ya lo he dicho antes lo que le ocurre a la Mónada, que técnicamente ha fracasado —no es que se pueda decir, porque esto está más allá de nuestros comentarios—, tendrá que esperar otro Universo, en cambio, la parte espiritual que había lanzado a través de los átomos permanentes, esto se ha perdido, esto no le sirve ya, solamente le sirve desde el plano búdico, pero aquí ya no le sirve nada, entonces, tendrá que crear nuevos, digamos, aparatos de proyección en otro Universo posterior.

La Cámara del Concilio de Shamballa

Barcelona, 15 de Febrero de 1984

Vicente. — Esta es la séptima conversación esotérica acerca de los Misterios de Shamballa. Decir misterio ya encubre un secreto que exige ser revelado, singularmente, a las personas interesadas en descubrir el objeto supremo de la vida. Debo hacer referencia a algo que he dicho en muchas ocasiones, de que el Centro de Shamballa, que es el centro más profundo, más esotérico y más difícil de ser comprendido y penetrado del planeta, puede ser considerado desde el ángulo de vista del esoterista, desde tres vertientes distintas:

1. Una vertiente completamente mística, casi incomprensible para nosotros;
2. Otra vertiente de carácter psicológico, que hasta cierto punto podemos llegar a penetrarla, al menos en sus estratos inferiores;
3. Y después existe la vertiente histórica.

Es decir, que Shamballa tiene historia, psicología y misticismo. El aspecto místico corresponde al Logos planetario en su aspecto monádico, y se le denomina el *Observador Silencioso*, aquél que todo lo percibe, aquél que todo lo vigila en lo que corresponde al círculo-no-se-pasa del planeta. Lo que podríamos llamar el Ego o, el Alma del Logos planetario, tiene que ver con el proceso psicológico. Se le llama a este respecto, *El Anciano de los Días*, esto Uds. lo pueden ver en la Biblia cristiana. Pero, ¿por qué el Anciano de los Días? En *El Libro de los Iniciados* se le denomina *El Señor del Tiempo*, el Señor de todo cuanto existe, y es posible, dada las características de nuestro Logos planetario que pertenece al 3º Rayo, que no sea ajena a la vinculación que tiene con el planeta Saturno, asimismo del 3º Rayo. De la misma manera que a Saturno se le llama Cronos o El Señor del Tiempo, también al Logos planetario se le puede llamar en su aspecto egoico El Señor del Tiempo. No tiene tiempo, podríamos decir que la Mónada es la Eternidad, que el Ego, que es eternamente secundario hasta cierto punto, no llega a ser eterno, pero contiene la gran totalidad del tiempo, se le puede denominar: *El Señor del Tiempo o El Anciano de los Días*. Tenemos después el proceso histórico, que es el que tenemos que tratar de penetrar lo más profundamente que nos sea posible, porque todo cuanto sucede en nuestro planeta queda archivado en ciertos lugares del planeta, es decir, dentro del aura de este Señor planetario, o la representación del Señor planetario que llamamos: *Sanat Kumara*. Sanat Kumara es la expresión histórica de esta Mónada del Logos planetario que llamamos el Observador Silencioso. Se limita a secundar las directrices, el propósito del Logos planetario, interviene entonces la acción. Todo cuanto se relaciona con Sanat Kumara, porque no podemos penetrar más allá del tiempo, es esta seguridad de que siendo el Alma del planeta físico tiene que tener una participación muy activa y analógica con nuestro cuerpo físico, porque tal como decía Hermes Trimegisto: *"Igual es arriba que abajo, igual es abajo que arriba"*. Por lo tanto, desde ese punto de vista y tratando de descubrir las razones de porqué a Sanat Kumara se le llama en su expresión física *El Doncel de las Dieciséis Primaveras*, lo cual implica para aquellos que han tenido el privilegio sublime de establecer contacto con Sanat Kumara, que no es ajena esta edad aparente de Sanat Kumara con la edad que tiene el planeta Tierra actualmente, de la misma manera que nosotros aparentamos de una u otra manera la edad que tenemos sin riesgo a equivocarnos. No sé cómo decirles, se trata de la apariencia que tenemos como cuerpo, aparte del Ego y de la Mónada, estamos vinculados al tiempo. He tratado de buscar ciertas vinculaciones de acuerdo con Shamballa y de acuerdo con el cuerpo físico, y me ha parecido encontrar cierta solución al problema de la edad de Sanat Kumara o del planeta Tierra, porque es un secreto iniciático, un secreto de Shamballa, el poder descubrir exactamente su edad. Así que quizá nos aproximemos algo teniendo en cuenta lo que dice la Vedanta de que: *"El hombre vive de acuerdo con sus respiraciones"*, y que cuando el hombre respira adecuadamente vivirá muchos años, pero actualmente el hombre, normalmente como humanidad, como grupo, efectúa unas 18 respiraciones por minuto. Haremos unas pequeñas observaciones de tipo, digamos, de cálculo, a ver si podemos penetrar algo este misterio de la edad de Sanat Kumara. Por ejemplo, tenemos la edad del hombre, mejor dicho humanidad, la cifra que sacaremos será la de la humanidad porque el hombre, que es el ser humano, no vive uniformemente la misma edad, unas personas viven mucho y otras personas viven poco y otras relativamente poco o relativamente mucho, pero de acuerdo con la Vedanta tenemos que el hombre efectúa: *(Vicente lo explica sobre una pizarra) * 18 respiraciones por minuto por 4 pulsaciones (latidos del corazón) = 72 años*. Según la Vedanta, la edad, no del hombre, sino de la Humanidad en su conjunto, por término medio, desde que nace hasta que muere son 72 años.

Es un ciclo, que se puede subdividir de esta manera: Un ciclo de 18 años que corresponde a la infancia y la pubertad. Hasta los 36 es lo que llamamos juventud. Hasta los 54 la edad madura y hasta los 72 es la edad que corresponde normalmente al equipo de toda la humanidad como cuerpo físico. ¡Cuidado!, no hablamos del Alma, hablamos solamente del aspecto físico. Démonos cuenta, de que este cuadrado o esta cruz no está efectuada al azar, se le llama *la Cruz del Tiempo o la Cruz del Karma* que se transforma en una figura geométrica que corresponde al chacra Muladhara, que es el chacra kármico que contiene la esfera del tiempo que el hombre tiene que vivir. Cada uno de los Señores del Karma tiene que ver con una de esas porciones de vida del hombre. Esto quizás no tenga mucha importancia porque lo hemos dicho muchas veces, pero vamos a buscar otras analogías.

* 18 respiraciones del hombre por minuto por 60 minutos (la hora) = 1.080 respiraciones; y 1.080 respiraciones por 24 horas (día) = 25.920 años.

25.920 años es lo que tarda la Tierra en dar una vuelta completa al Sol en un ciclo mayor en todo su apogeo directo, o aquello que técnicamente llamamos la reconversión o retroversión o, la Ley de Síntesis del Tiempo, técnicamente descrita como la retrogradación cíclica o de los equinoccios. ¿Cómo se puede sacar esta edad buscando el cuerpo planetario?, es decir: ¿por qué 25.920 años? Aquí nos ha salido por un proceso matemático, como nos saldrá ahora pero, ¿por qué vamos a buscar esa cantidad? Precisamente, porque la Tierra, la esfera terrestre, por sus características, ofrece una cierta resistencia a su paso por el éter.

1. Porque la Tierra no es completamente esférica, está achatada por los polos y está abriéndose por el ecuador.
2. Porque tiene una inclinación de 23° 28' de acuerdo con la eclíptica.

Entonces, este movimiento que no es uniforme, produce ciertas alteraciones y partiendo del círculo vernal de Aries y dando la vuelta el planeta alrededor del Sol, cuando llega tiene un retraso de 50 segundos. Es decir, que cada año la Tierra pierde 50 segundos, se retrasa 50 segundos y, por lo tanto, se van acumulando segundos a través del tiempo. Entonces, podríamos efectuar otro cálculo matemático:

$$\begin{array}{r} 50 \text{ segundos} \text{-----} 1 \text{ año} \\ 3.600 \text{ segundos ó } 1^{\text{er}} \text{ de Meridiano} \text{-----} x \\ \hline 3600 \\ x = \frac{\quad}{50} = 72 \text{ años} \end{array}$$

Para demostrar que existe una analogía perfecta entre el hombre y el planeta y el planeta y el Cosmos. Ahora, naturalmente, si esto es un grado de meridiano, ¿cuánto retrasará durante los 360° que tarda el Sol en dar su vuelta mayor por el Cosmos? Veríamos que:

$$\begin{array}{r} 1^{\circ} \text{-----} 72 \text{ años} \\ 360^{\circ} \text{-----} x \\ x = 360^{\circ} \times 72 = 25.920 \text{ años} \end{array}$$

¿Se dan cuenta Uds. de la analogía, de lo que es el planeta y lo que es el hombre? Pero hay otra analogía que quisiera discutir con Uds. Por ejemplo, estamos hablando de lo que es la edad del hombre y la apariencia física de Sanat Kumara. Tiene que haber un motivo mediante el cual se presenta y a través de las grandes actividades esotéricas de todos los tiempos y de las investigaciones mejores, que siempre aquellos que han tenido contacto con el Señor del Mundo llegan a esta conclusión: aparece como un Doncel de 16 Primaveras. ¿Por qué no 17 ó 15 que parece más oportuno? Es el número 16, y parece ser clave. Entonces, podríamos decir, establecer esta analogía también ya para buscar la edad exacta de nuestra Tierra, caso de que pueda existir. Diríamos, entonces, el hombre, un ciclo completo del hombre es a 16, que es la edad aparente de Sanat Kumara y, entonces, un Kalpa. ¿Qué es un Kalpa?, un Kalpa son 4.320.000.000 años, suponiendo que un Kalpa fuese la edad de vida de la Tierra, tendríamos:

$$\begin{array}{r} 72 \text{-----} 16 \\ 4.320.000.000 \text{-----} x \\ \hline 4.320.000.000 \times 16 \\ x = \frac{\quad}{72} = 960.000.000 \text{ años} \end{array}$$

Esta es la edad actual de nuestra Tierra. Entonces, ¿cuánto le falta vivir a la Tierra para llegar a culminar el Kalpa? Suponiendo que no sea un Manvántara, digo, Kalpa, es para que veamos la analogía. Veríamos entonces que, lo que tiene que ser un ciclo completo le restamos lo que hemos sacado aquí y tendremos lo que nos falta vivir todavía como Tierra para completar el ciclo que son las Siete Razas dentro del globo. Sería: 4.320.000.000 - 960.000.000 = 3.360.000.000 años ¡Fíjense Uds. en las personas que dicen que viene el fin del mundo! Vamos a buscar la analogía:

$$72 - 16 = 56 \text{ años cósmicos}$$

Es lo que le falta al Señor Sanat Kumara dentro del planeta Tierra. Eso es para que veamos solamente que existe una relación, y que cuando se habla del Doncel de las 16 Primaveras o cuando se habla del Anciano de los Días o cuando se habla del Observador Silencioso, tendremos una guía segura de lo que significa, de lo que implican estos ciclos de tiempo. El ciclo de tiempo de la Mónada es tan extenso que no cabría dentro de ningún arsenal de números del planeta. La edad del Ego del Logos planetario implica también una cantidad considerable de tiempo que escapa a nuestra concepción, y esto que podemos captar es incluso una cantidad sobrecogedora de acuerdo con nuestros cálculos digamos matemáticos. Bueno, vamos a continuar con otras cosas pues esto es solamente una cosa como curiosidad, pero una curiosidad que permite introducirnos dentro del tema de Shamballa, y veamos que hay que descubrirlo por analogía, porque nuestra mente no está capacitada todavía para penetrar dentro del recinto de Shamballa. Nuestra mente es demasiado pesada, tiene demasiada gravitación, demasiados pensamientos, diría yo, para poder penetrar en aquella absoluta precisión y razón pura que implica Shamballa. Discutiremos ahora un tema que quizá habremos discutido algunas veces, pero quizá no en profundidad. Es el tema que tiene que ver con *La Cámara del Concilio de Shamballa*. ¿Qué hay que entender por Cámara del Concilio de Shamballa? Implica, sencillamente, que en el tercer nivel o la tercera esfera de Shamballa existe un lugar donde se reúnen periódicamente el Señor del Mundo y los Altos Dignatarios del Planeta en el aspecto espiritual para discutir los asuntos relacionados con la Tierra. Habitualmente se realizan tres tipos de reuniones o de Concilios en nuestro Planeta, en Shamballa. Hay uno cuya duración se extiende en 100 años, se le llama *el Gran Concilio*. Después hay Concilios anuales y Concilios trimestrales. En los Concilios anuales y trimestrales asisten habitualmente:

1. El Señor del Mundo, que es la representación genuina del Logos planetario. Ocupa Sanat Kumara -El Señor del Mundo-, en relación con el Logos planetario, la misma analogía que existe entre el Alma y la Mónada. También se nos dice que es aquella relación que existió en el pasado entre el Maestro Jesús y Cristo. Hay una analogía, pero de evolución muy distinta. El Señor del Mundo está asistido por seis Budas, tres Budas esotéricos y tres Budas exotéricos. Los tres Budas exotéricos de nuestra actual Ronda se les llama Los Señores de la Llama. Vinieron con Sanat Kumara cuando se instituyó la Jerarquía Espiritual en la Tierra procedente de la Cadena de Venus. Los tres Budas esotéricos que están actualmente trabajando, pertenecen a otro Esquema superior, están ayudando al Señor del Mundo porque hay colaboración entre los Sistemas Logoicos de todos los planetas existentes en el Cosmos.
2. EL Señor Buda, aquél que en vida fue el príncipe Sidharta- Gautama, es un ser que fue el primero que adquirió la liberación aquí en la Tierra, se le llama "*El Iluminado*" y tiene la 8ª Iniciación, por lo tanto, está muy cerca del Señor del Mundo.
3. Los tres Jefes o Guías del Departamento que son: el Manú, el Bodhisattva y el Mahachohan. Estos tres grandes Señores encarnan las grandes fuerzas del 1º, 2º y 3º Rayo aplicados a las Razas y a la Política por el Manú, a las Religiones por el Bodhisattva y a la Civilización por el Mahachohan.
4. Los Agentes de Rayo transmitiendo esas energías cósmicas, que son los siete Chohanes de Rayo.
5. Algunos Adeptos, de los cuales hablaremos después, a quienes esotéricamente se les llama "*Unidades, o Entidades, Aisladas*".

Explicaremos después el porqué.

6. Y, finalmente, si es normal, con esto queda todo arreglado, falta añadir a estos, los cuatro Señores del Karma, que corresponden a nuestro Esquema terrestre, los cuales están en relación con los cuatro Señores del Karma del Sistema Solar, los cuales a su vez están en relación con los Señores Lipikas de la Estrella de Sirio. Como verán, hay una progresión constante de energía constructiva. Cuando el Concilio se llama Gran Concilio, que es cuando se realiza cada 100 años y se discuten grandes temas en profundidad, entonces, asisten también Enviados solares. Es decir, que el Logos solar delega de su propia Logia a unos Adeptos que están transmitiéndole todo cuanto ocurre de interés durante esos 100 años. Les digo esto porque quiero remarcar un hecho fundamental, y es que en el año 1825 tuvo lugar uno de estos Grandes Concilios, y en este Gran Concilio, el Señor del Mundo presentó la opción -porque la

Jerarquía Espiritual es lo más democrático que existe-, su idea, su intención, de extremar la intensidad o abrir una corriente mayor de aquel hilo de vida que unía la Humanidad con Shamballa y que, según se nos dice esotéricamente, fue el que engarzó Jesús en el Huerto de los Olivos, en Getsemaní, cuando su sufrimiento fue el sufrimiento del parto de unir la Humanidad con Shamballa, desvinculada completamente esta fuerza de la propia Jerarquía. La intención de Sanat Kumara de incrementar aquella fuerza que había establecido Cristo como Instructor del Mundo hace 2000 años, encontró cierta resistencia por parte de algunos Adeptos, de Grandes Adeptos, porque creían que si se extremase esta fuerza vital del 1^{er} Rayo sin pasar por el agente catalizador de la Jerarquía, podría producir grandes desastres en el mundo. El Señor del Mundo, con su inteligencia preclara, dijo que se había previsto todo y que había llegado el momento de producir tales efectos. Entonces, (*estando*) de acuerdo la Jerarquía, de acuerdo Shamballa, de acuerdo los Enviados solares y de acuerdo los Señores del Karma, se incrementó esta fuerza que consistió, naturalmente, en una efusión de fuerza de parte del Señor del Mundo a través del Cetro de Poder que se llama *el Diamante Flamígero*. Se incrementó esta fuerza del 1^{er} Rayo sin pasar por la Jerarquía, (*esto*) significaba un peligro de acuerdo con lo que son las energías ígneas del Fuego Eléctrico de Shamballa. Vamos a analizar lo que produjo esta energía al incidir dentro de los cánones de la Humanidad. Al incidir esta energía dentro de la propia Jerarquía provocó el aislamiento de ciertos Adeptos que por sus merecimientos, por su evolución, habían tenido el honor de ser tratados directamente por esta fuerza. Se les retiró del Rayo de Amor de la Jerarquía y dentro de la Jerarquía se convirtieron en lo que he dicho anteriormente, en “*Entidades Aisladas*”; aisladas en el sentido de que trabajaban en un nivel de energías cósmicas no separadas de la Jerarquía, sino que dirigían aquellas corrientes para la Jerarquía y están trabajando en virtud de esta fuerza, y de aquel momento en adelante fueron admitidos en el Gran Concilio de Shamballa. Sobre los Ashramas, el efecto fue tremendo, pero, anteriormente, tengo que decir que se conectó a estas Entidades Aisladas con el planeta Plutón, con las energías del 1^{er} Rayo que irradiaban desde Plutón, que estaba emergiendo lentamente, pero que tenía el poder tremendo del 1^{er} Rayo, entonces, todas las unidades aisladas que se van creando desde aquel momento en la Jerarquía están bajo el poder de Plutón, una energía poderosísima, a pesar de lo pequeño que es el astro. Sobre los Ashramas de la Jerarquía produjo un efecto renovador, porque los discípulos que estaban en *probación* pasaron automáticamente a ser discípulos *aceptados*, los discípulos *aceptados* pasaron a ser discípulos en el *corazón del Maestro* y aquellos que estaban en el *corazón del Maestro* adquirieron la 1^a y 2^a *Iniciación Jerárquica*. Vale decir, también, que aquellos que alcanzaron el corazón del Maestro recibieron la 1^a y 2^a *Iniciación Menor*, que se reciben en ciertas galerías de Shamballa. Y, dentro de la Humanidad, produjo el despertar de aquello que llamaríamos el proceso industrial, que todavía continúa, con todo cuanto contribuyó al despertar de la Raza hacia el aspecto técnico. Pero, con aquella tremenda energía del 1^{er} Rayo vino también un ser que todos Uds. conocen, y es Madame Blavatsky. Helena Petrovna Blavatsky vino con esta corriente de energía del 1^{er} Rayo, esto pudo hacer que la Jerarquía y las *Unidades Aisladas* pudiesen penetrar en la conciencia de muchos aspirantes, que se convirtieron en discípulos en *probación* y alcanzaron con el tiempo algunos de los Ashramas. Produjo también los gérmenes de la división, de la separatividad, produjo el germen de la guerra, pero Uds. saben que la guerra siempre es una lucha de voluntades, la voluntad del bien contra la voluntad del mal, la voluntad de aquellos que están parados contra la voluntad de aquellos que se hallan en movimiento, es la lucha de los opuestos. Seguramente que el Señor del Mundo había previsto esa situación, pero la situación fue que engendró odio y separatividad, y aquello que estaba latente en los niveles mentales se produjo en el plano físico, y fue lo que llamamos la guerra, una guerra que se inició en 1914 y que culminó en el año 1945. Hubo un lapsus entre 1918 a 1939, pero la lucha continuaba en los niveles internos y no había ningún arreglo a ninguna situación. Dense cuenta, que a través de la historia solamente ha sido en tres oportunidades que esta fuerza de Shamballa ha incidido sobre el planeta. La primera gran ocasión que provocó un gran despertar planetario fue cuando el Señor planetario decidió encarnar aquí en la Tierra y, entonces, fue cuando se nos dice: “... *vino de la cadena venusiana El Señor del Mundo y tres Discípulos que constituyen los Señores de la Llama*”, más otros seres que venían también con Él —y otras cosas que ya hablaremos con el tiempo que están relacionadas con la venida de Sanat Kumara—, pero también provocó esta corriente, la venida de los Señores Solares que llamamos Ángeles Solares: los Agnisvhatas que crearon el hombre, que del hombre-animal hicieron un hombre a través del proceso de la *individualización*. La individualización es una *Iniciación* que adquirió el Logos planetario a través de Sanat Kumara. Constituye la 1^a *Iniciación Cósmica* del Logos planetario. Es la cueva en Belén cuando nace a la vida el Cristo. Después, la segunda gran oportunidad de canalización de estas energías tuvo lugar durante los tiempos de la Atlántida. Cuando las fuerzas del mal —como se les dice esotéricamente— habían tomado tanto poder sobre las fuerzas del bien que amenazaban un desequilibrio planetario, entonces, otra vez, esta fuerza tremenda del 1^{er} Rayo a través de la fuerza del Cetro, incidió sobre esta Raza Atlante y hundió en los océanos esta gran civilización. Se nos dice que el lavarse el pecado atlante fue lo que trajo la 2^a *Iniciación Cósmica* para el Logos planetario. El agua, como Uds. Saben, es el elemento que vemos en Cristo en el Jordán cuando tiene la 2^a *Iniciación*. Después la tercera efusión tuvo lugar, como les dije a Uds., en el año 1825, provocando estas espantosas guerras, pero provocando lo demás, que fue una compensación de la destrucción, porque una vez restañadas las heridas, una vez que el proceso cósmico que tenía lugar en la Tierra se hubo equilibrado, se vio que el Señor del Mundo había tenido razón y que la humanidad había salido fortalecida y que, por lo tanto, muchos aspirantes se convirtieron en discípulos y muchos discípulos adquirieron la *Iniciación*. Y, ahora, estamos en un punto clave, en un punto crítico en el tiempo, y este punto crítico en el tiempo nos pertenece tan enteramente a nosotros, los esoteristas, que constituye una gran responsabilidad el trabajo de encauzar las energías del 1^{er} Rayo, porque tanto Uds. como incluso el más diminuto átomo, está sujeto hoy día a una tremenda fuerza. Esta tremenda fuerza del 1^{er} Rayo está todavía actuando porque está preparándose la 3^{ra} *Iniciación Cósmica* del Logos planetario, porque durante todo el proceso de la guerra esta gran crisis provocó tanto dolor en el reino humano y en los reinos subhumanos —porque ningún reino escapó a la guerra— que entonces provocó una gran crisis que provocó automáticamente este proceso —o está en ciernes— de la 3^a *Iniciación Cósmica* del Logos planetario, que viene por el fuego. Uno por la tierra, otro por el agua y otro por el fuego. Se está reproduciendo lo que vemos rápidamente en la vida de Cristo a través de los misterios del Nacimiento, el Bautismo, la Transfiguración, la Crucifixión, etc... Todo esto para demostrarles que cuando hablamos de Shamballa, hablamos más bien que de un lugar, de un estado de conciencia, de un estado de conciencia del cual podemos participar, si podemos participar de esta conciencia cósmica de Shamballa, aceleraremos el curso de la evolución, porque el proceso de la individualización que hizo que el hombre-animal se convirtiese en ser autoconsciente, en un ser humano, se puede transformar en nosotros, que somos seres humanos autoconscientes, hasta un punto iniciático. * En su libro *Los Misterios de Shamballa*, p.10, VBA indica que es la 4^a *Iniciación Cósmica* la que ha de recibir nuestro Logos planetario a través de Sanat Kumara. Todo cuanto estamos hablando de Shamballa no es para entretenernos sino para responsabilizarnos, que no es lo mismo. Hay que darse cuenta de que estamos pendientes de la decisión cósmica dentro del Corazón, porque también no sólo la venida de Madame Blavatsky con su enseñanza acerca de los Maestros y la Jerarquía, sino la actividad de los discípulos posteriores, principalmente los discípulos del Maestro Morya, que trajeron al mundo el Agni Yoga, que es el yoga de la Nueva Era, que es el yoga del 1^{er} Rayo, que todos y cada uno de nosotros podríamos actualizar si fuésemos la valentía de enfrentar situaciones. Por tanto, estamos en una situación realmente crítica y al propio tiempo creadora. Estamos tratando de vivir de acuerdo con una realidad presentida, y esta realidad está aquí y ahora, y lo mismo que estamos viendo la relación que existe entre los cuerpos, dense cuenta que nuestra Alma está también en contacto con el Alma del Logos planetario, y que nuestra Mónada está conectada con algún Logos planetario, y que este Logos planetario exige ser descubierto, como la verdad: la verdad exige ser descubierta por el discípulo, y hablo —me parece a mí— a un grupo de discípulos que quieren trabajar abiertamente, que quieren responsabilizarse, que quieren cooperar con Sanat Kumara en este proceso de regeneración del mundo. Naturalmente, si viniésemos solamente aquí para aprender esoterismo, yo creo que perderíamos el tiempo. Hay que vivenciar el esoterismo, hay que vivenciar el espíritu, hay que tratar de vivir la realidad. Esto es solamente un pequeño caramelito que se da para que la gente atraiga, el conocimiento atrae, pero el conocimiento no es el motivo, el conocimiento solamente invita a la responsabilidad. Dense cuenta que el conocimiento trae poder y que el poder, como siempre que hablo de Shamballa tengo que repetir, este poder latente en nosotros nos puede destruir. El conocimiento nos puede destruir y, por lo tanto, para que el poder del conocimiento no nos destruya, deberemos adquirir la gloria de la responsabilidad. Y creo que hay bastante por ahora, quisiera que ampliásemos el tema con sus preguntas.

Interlocutora. — Yo quisiera que me explicase un poco más la relación entre Jesús y Cristo.

Vicente. — Bueno, hay versiones, que cuando se habla de cosas ocultas y misteriosas, yo siempre tengo mucho interés en decir que cuanto se diga aquí se acepte únicamente como una hipótesis para trabajar mentalmente después. De nada sirve aceptar o rechazar, el que rechaza es porque no discierne y el que acepta es porque tampoco discierne, entonces, el discernimiento es la base y la base está precisamente en discernir. Entonces, esto se puede decir “no lo acepto, me encuentro desplazado”, entonces, (*hay que*) paralizar el entendimiento, dejar que vaya fluyendo la energía. Ahora bien, si hay realidad en los comentarios esotéricos, si hay respuesta esotérica, no conocimiento esotérico —tengan en cuenta que elijo muy intencionadamente mis palabras—, si hay voluntad esotérica, y no solamente tratar de adquirir conocimiento esotérico, habrá una atención que por vía infusa —si Uds. me lo permiten— Uds. comprenderán lo que es verdad, lo aceptarán sin darse cuenta; y en cambio, si están muy atentos, si algo no es verdad Uds. lo rechazarán, sin más, sin darse cuenta. Ahora, bien, les decía eso porque hay que explicar bastante lo que se llama el proceso que tiene lugar en el Jordán cuando Jesús es interpenetrado por Cristo. ¿Por qué tuvo que venir Sanat Kumara a adoptar un cuerpo físico aquí en la Tierra? Si no porque el Logos planetario no podía descender más

allá del plano búdico, debido a la grandeza de su experiencia espiritual. Entonces, Sanat Kumara tiene la misma relación que el Maestro Jesús con Cristo. Es decir, que cuando llegó el momento, cuando el momento fue llegado, como dice la Biblia, y el Verbo se hizo carne, el Verbo no puede descender más allá del plano búdico; entonces, tiene que haber desde el plano físico, y desde los niveles inferiores, un Alma lo suficientemente grande, pura y desarrollada para poder coger aquellos principios y establecerlos dentro de sí concretamente. Entonces, hay que darse cuenta que lo que se introdujo en el corazón y en el cerebro de Jesús en el Jordán, no fue la vida de Cristo sino el lazo con Cristo. Desaparece el Ego de Jesús y entra el Ego Crístico, y desde aquel momento es *Jesús el Cristo*, o *Jesucristo*. Es que la iglesia no ha llegado nunca a interpretar estos valores, y es porque Jesús y Cristo es Jesucristo, cuando se enlaza el Verbo con la Carne. No sé si me han comprendido, claro que son cosas que nosotros sabemos porque lo mismo que hizo Sanat Kumara con respecto al Logos planetario, lo mismo que hizo Jesús con respecto a Cristo, es lo que hizo el Ángel Solar con respecto a nosotros, porque estableció un contacto con la Mónada y, entonces, nos ayudó, y nosotros tenemos un deber kármico con los Ángeles Solares, con el Ángel Solar de cada uno. Por lo tanto, hay aquí una materia muy delicada de atención, y quisiera, no que meditasen intensamente, sino que estuviesen atentos a la inspiración. La inspiración jamás viene por el razonamiento, la inspiración viene cuando la mente ha quedado totalmente vacía. Naturalmente, si estamos pensando, pensando, adquiriremos conocimientos pero no la verdad. Y es lo que estoy hablando me parece a mí que (*interesada*) a un grupo de discípulos interesados en descubrir el valor de la verdad, que no es el valor del conocimiento o de la serie de conocimientos con los cuales se adorna la verdad. Si llegamos a esta conclusión, si podemos vivir de acuerdo con estas características de nadenia —si podemos decirlo así—, entonces, veremos que la verdad y nuestra mente y nosotros somos la misma cosa, que la verdad está por doquier, que no está confinada en ningún cerebro, ni en ningún organismo, no con cualquier tipo de religión, si acepta la religión será con autoconciencia propia, pero que no será un engaño, porque la religión es la verdad organizada, la verdad teológica, por lo tanto hay que distinguir cuando queremos aprender la realidad en sí, o cuando aceptamos un instructor, o aceptamos cualquier tipo de ideal para crecer. El hombre solamente crece cuando está en contacto consigo mismo, sin intermediarios. Desde el momento en que desaparece el intermediario el hombre se libera. Hay que pensar en esto y tener en cuenta cuando les hablo que no hay que tener nada aquí dentro para captar la verdad, (*señala la cabeza*), significa que no hay que tener tampoco ningún instructor y guía dentro de la conciencia. Es la conciencia del Yo la que tiene que surgir por sobre todas las cosas.

Interlocutora. — Has hablado de Madame Blavatsky; Madame Blavatsky cuando escribió la Doctrina Secreta, ¿estaba inspirada por Sanat Kumara?

Vicente. — Pues no sé, estaba inspirada simplemente. Madame Blavatsky, como digo, surgió como una emanación correcta y perfecta del 1^{er} Rayo. Quizá es el único ser, discípulo, que vino con esta corriente, porque los demás no podían resistir esta corriente. Entonces, si analizan la vida de Madame Blavatsky no verán un ser amoroso, sino un ser firme y dinámico, hasta el fin. Pero, a través de ella hemos podido tener la condensación de *Los Viejos Comentarios*, de *Los Libros de los Iniciados* del pasado concretados en sus libros, en *La Doctrina Secreta*, y en su vida, pese a sus detractores, pues aquél que detracte a Madame Blavatsky es un mal nacido, si es esoterista, porque no sabe lo que hace. Entonces, la contestación de todas estas cosas, que trajo no solamente la creación de la Sociedad Teosófica, si no que sus discípulos recibieron la corriente del 1^{er} Rayo, y muchos se iniciaron dentro de esta corriente. Y todavía no hay ningún libro que pueda ser superior a *La Doctrina Secreta*, ni aquellos mensajes de los extraterrestres, no hay ningún mensaje extraterrestre que tenga el valor de cualquier libro de Madame Blavatsky. Entonces, ¿por qué damos tanta importancia a los extraterrestres, si tenemos La Joya del Loto aquí entre nosotros, y dentro del corazón?

Ramón. — Has hablado del impacto de la energía de 1^{er} Rayo en los Adeptos, en la Humanidad, en los discípulos de Madame Blavatsky, ¿qué nos hablas del impacto de la energía de 1^{er} Rayo a las personas como nosotros aquí y ahora?

Vicente. — Bueno yo creo que somos discípulos, ¡eh!, porque si no, no estaríamos aquí. ¿Se han preguntado por qué vienen aquí?, no se lo pregunten, porque es una corriente de vida que les trae aquí. Por lo tanto están sujetos todos Uds. a la influencia de ese 1^{er} Rayo toda vez. Si no, no valdría la pena, porque se les presenta la opción de ir al cine, o a otra parte. Vienen aquí porque sienten algo en su corazón y tratan de descubrir lo que quiere su corazón. Yo les digo a Uds. que cuanto más sientan este corazón y menos la mente, más comprenderán la energía de Shamballa, más comprenderán la estructura mística del Agni Yoga, el Yoga del Fuego o el Yoga de Síntesis, que es una efusión del 1^{er} Rayo, o ¿es que creemos que el 1^{er} Rayo no tiene sensibilidad? Si precisamente el 1^{er} Rayo en el corazón es lo que despierta al hombre hacia la síntesis, entendiendo por síntesis, no el extremo de cualquier oposición sino el centro místico de todos los opuestos. Por lo tanto, Agni Yoga proviene exactamente del 4^o Subplano del Plano Búdico, es decir, el 4^o Subplano del 4^o Plano. Por lo tanto, se trata de unificar todos los principios creadores del hombre, se trata de unificar el sentimiento que impele la obra del Manú, la obra del Cristo, o del Bodhisattva en su propio mundo, y la obra del Mahachohan, para que se vea un conjunto sintético, que lo de arriba y lo de abajo se complementan en el centro siempre, como aquí. Los extremos positivo y negativo dan como consecuencia en el centro la luz, y esta luz es la verdad, y es sencillo de comprender e interpretar. Aplíquenlo Uds. a la vida psicológica, y se darán cuenta de lo fácil que es vivir en estas condiciones, situándose siempre como decía Buda, *en el centro de cada opuesto, dentro, en el filo de la navaja, vigilantes constantemente*. Más que aprender, estén Uds. atentos. Bien mirado, Uds. no pueden aprender si no están atentos, entonces, vamos a buscar una jerarquía de atención. Y me pregunto: ¿cuál será el mejor de nosotros?, no para adorarlos sino para emularlos, porque señala un camino, porque abre un derrotero de luz dentro del silencio de su mente, y su mente immaculada debe captar la verdad. Entonces, puede instruirnos aquél que capta la verdad, no con palabras, ni con gestos, sino con el estímulo de su acción, de su aura magnética, de la radiación que todos poseemos en una cierta medida. Y como que hablamos de Shamballa y de cosas transcendentales, les diré a Uds. que a medida que vayan viviendo, a medida que vayan observando, como hace el Logos planetario, que es el Ser más silencioso de todo su Esquema, a medida que Uds. se vayan observando, adquirirán una atención que está conectada con la Mónada, ya ni con el Ego, ni con la personalidad. La atención profunda, la expectación serena está conectada con la Mónada, no con el cerebro simplemente, o con el corazón. Quizá encuentren esa situación, otro espíritu de luz y de buena voluntad surgirá de sus corazones y de sus mentes, y entre todos podremos crear una nueva situación mundial. Reorientaremos esta corriente de energía de 1^{er} Rayo hacia los asuntos humanos, hasta lo más profundo de las crisis planetarias, y podremos crear un milagro de orden en este siglo de caos. Un poco de silencio. Muchas gracias.

La Conquista del Espíritu de Grupo **Barcelona, 16 de Febrero de 1984**

Xavier Penelas. — A mí se me estaba ocurriendo que, por ejemplo, el Maestro Tibetano, recuerdo que en uno de sus escritos decía que estaba a favor del servicio militar y no del militarismo. Es decir, él veía en la etapa del servicio militar de las diferentes naciones, un intento jerárquico de aunar las disciplinas individuales y subyugarlas con miras a obtener siempre una dirección general en todas las acciones. Entonces, yo me pregunto si, como grupo, nosotros tendríamos que tener algún tipo de disciplina, algo que sirva para aunar nuestros diferentes criterios, nuestras diferentes personalidades hacia un punto de vista común, un punto de mira, un punto de pensamiento o algo en común.

Vicente. — En todo caso, la disciplina sería autoimpuesta, no vendría regida por un grupo mayor dentro del cual estaríamos ubicados, como sucede desgraciadamente con el servicio militar. Estamos marchando hacia una era de correctas relaciones y, por lo tanto, el militarismo no tendrá razón de ser. Estamos trabajando intensamente con el espíritu de grupo, no con organizaciones de grupo, que no es lo mismo un espíritu de grupo que un grupo organizado, o una organización de grupos, porque el grupo, si está condicionado impone sus condiciones a sus componentes, constituyendo un problema para el discípulo de poder salir de los grupos y, naturalmente, lo mismo que se dice con el servicio militar, se puede decir con los fieles dentro de una Iglesia, una Iglesia cerrada, mezquina, hasta cierto punto condicionada y condicionante, lo cual, a mi entender, tiene mucho que ver con este poder nefasto que es condicionante de por sí, que es lo que impone ciertas reglas, como si fuesen reglas divinas cuando no son más que imposiciones humanas, hasta cierto punto. Entonces, yo no sé hasta qué punto el Maestro Tibetano dijo estas palabras, yo sé que cuando la guerra del 1914 hasta el 1918, que fue la precursora de la 2^a Guerra Mundial, o la continuación de la misma, la que empezó en el 1939 y acabó en el 1945, que la Jerarquía parece ser que estuvo del lado de las fuerzas aliadas, y también estoy seguro que ahora, debido al espíritu belicoso de Alemania, y estoy seguro también que estuvo de acuerdo con la posición de los aliados de tener que hacer, por ejemplo, un lado de ayudar, cuando ingresó Norteamérica en la guerra, y sucedió lo mismo en el 1945, también decidió la guerra Norteamérica, entonces, estaba la Jerarquía a favor de los aliados. Después habéis visto lo que pasó, aquella unidad de principios para atacar el eje, con Alemania al frente e Italia y Japón, aquello, lo que sucedió entonces, fue algo que se disgregó, fue una unión de conveniencia contra un grupo mayor, autoritario, que atentaba contra la paz planetaria, pero después la Jerarquía que evoluciona en sus miras con respecto a la Humanidad de acuerdo con la Humanidad. Cuando la Humanidad ha desarrollado el principio de separatividad en ciertas naciones, entonces, ya no puede ayudarlas. Se nos dice que actualmente la Jerarquía no ayuda a Norteamérica, está atentamente siguiendo el proceso, y en cambio se nos dice —creo que fue uno de nosotros que lo dijo— que está preparándose un gran advenimiento desde Asia, si pasa por Rusia o no pasa por Rusia para mí no tiene importancia alguna porque es un lugar en el planeta. Interesa a los hombres del planeta que tienen una disciplina impuesta desde largas edades y que, por lo tanto, la

conveniencia del “status quo” que están presentando puede ser de paz o de guerra, depende de los gobernantes, depende en definitiva de la evolución del pueblo, no olvidemos esto. Entonces, yo no estoy, particularmente hablando, a favor del militarismo, ni del servicio militar, ni como disciplina, ni como arma de agresividad, porque en un mundo en donde impera el buen sentido y las correctas relaciones sobra este espíritu belicoso, porque no tiene por qué, es conveniente que nos demos cuenta de que el hombre cuando es correcto, toda la naturaleza se muestra correcta.

Leonor. — Yo creo que es más bien la pregunta sobre el espíritu de unificación, más o menos forzada que tiene que ser la disciplina militar, no creo que hablara sobre el militarismo, solamente el aspecto disciplina, pero como la pregunta era qué podíamos hacer como grupo a base de una disciplina, entonces pienso yo que, por ejemplo, si nuestra disciplina tendría que ser un tipo más bien como si dijéramos, cuidado, no quiero decir que tengamos mala educación, más bien de una educación espontánea que brotara de nosotros mismos, cuando, por ejemplo, gritamos, que a veces decimos: “Somos latinos”, en este caso podríamos coger, espontáneamente, cada uno de nosotros podemos coger este espíritu de disciplina que dice: “Esto no debemos hacerlo”. En fin, esto es algo que creo que debe ser auto impuesto, como ha dicho al empezar a hablar. Ahora, yo también comprendo al Tibetano y la época en que lo dijo y también la Jerarquía por qué necesitaba esta disciplina o este espíritu militar, pero no militar para coger las armas, sino porque los hombres que van a un cuartel y hay un jefe que manda, aunque mande mal, y todos tienen que obedecer, tanto si quieren como no, a veces es doblegar un poco esta personalidad anárquica que llevamos dentro. Pero, esto solamente es un mal menor, y lo que tenemos que estudiar es como podemos evitar también este mal menor. Ahora, yo creo que el grupo, si quiere, el grupo, somos una cantidad de amigos que nos reunimos, pero en fin cualquier grupo tiene esta auto imposición de tener como norma lo que creemos que es más lógico, por ejemplo, que casi no tendrían que oírnos los vecinos, al salir, tal como hemos dicho cincuenta veces, de no detenernos en la acera y lo hacemos, en este caso es esta la disciplina que podemos imponernos, luego cada uno, ya lo hemos dicho varias veces, en su radiación y su vida particular todo el bien que pueda, con la voluntad y con el esfuerzo y no tener ansias de que se vea lo que se hace, sino que se haga por la obra, por la Humanidad, esto creo yo, pero yo también digo que el Tibetano ha dicho muchas cosas a través de un ser humano, el ser humano éste vivió en una determinada época y él también tiene que advertir de los peligros del momento, pero no creo que crea él que sea necesario en todo momento la disciplina militar, sí una autodisciplina, pero esto ya está en la educación especial, está más bien en la educación, en los niños ya más que en la edad del cuartel, creo. Es una opinión.

Vicente. — Bueno, lo que hemos discutido aquí siempre es que hay una disciplina natural que no viene impuesta por fuerzas externas, sino auto impuesta por el propio grupo o por los componentes del grupo, pero esta disciplina ya la hemos discutido muchas veces que ya está adscrita cuando hay una buena relación, cuando hay un trabajo interno, constante, cuando existe una relación interna del discípulo con su propia Alma y, entonces, sucede lo que hemos visto al empezar hoy, que se hace el silencio espontáneo. Para mí, la mejor prueba de que hay disciplina en el grupo, una disciplina interna, es cuando se produce el silencio natural en forma espontánea, cuando la mente y el corazón de cada uno de nosotros está expectante. La expectación crea estas grandes avenidas del silencio del grupo y, para mí, esto barre todo el sistema, digamos, de ejercicios y de técnicas y de disciplinas a las cuales se sujetan todavía muchos seres humanos, tratando de buscar el equivalente interno de sus aspiraciones externas, pero, me doy cuenta también de que dentro de un grupo existen personas que necesitan más disciplinas que otras y las personas que necesitan más disciplinas que otras deberán reconocerlo de una u otra manera porque el grupo no puede estar pendiente de un individuo. Sabemos que en un Ashrama, si un individuo se muestra reactivo a los imperativos del Ashrama, desaparece, no sabemos como ni de que manera, desaparece del Ashrama, se autoelimina, y la autoeliminación, que es una exageración de la autodisciplina, desaparece del grupo también, aunque sea en el grupo externo. Esto es una cosa que lo estamos viendo y lo veremos más conforme se avance en otros terrenos internos, cuando exista realmente un imperativo de conciencia superior al corriente. Y, nosotros, sabemos que lo que haga el discípulo fuera del grupo es una cuestión muy particular del discípulo, como pasa con el Ashrama. Lo que sucede con un discípulo fuera del Ashrama es cuestión suya, es su propio karma, es su propio trabajo, no es el trabajo ni del Maestro ni del grupo ni del Ashrama, entonces, esto ya lo hemos discutido muchas veces. Entonces, si la persona dentro y fuera del Ashrama se comporta correctamente, existe lo que se llama el espíritu de grupo y, entonces, el discípulo, fuera del grupo, puede invocar la fuerza del grupo. No podemos invocar la fuerza del grupo si fuera del grupo no tenemos un espíritu de grupo. Para mí, ésta es la más grande de las disciplinas, cuando se hace asequible a las necesidades de los demás, fuera del grupo, y dentro del grupo, naturalmente, los imperativos del grupo son siempre los mismos. La intensificación del esfuerzo para conectarnos con el Ashrama y con el Maestro, continuar después insistiendo sobre esos dos factores en la vida práctica cotidiana, porque cuando está el discípulo en probación es una prueba evidente de que está más fuera del grupo que dentro. Está simplemente siendo observado, pero cuando ya ha sido aceptado por el Maestro, entonces, está ya medio en el Ashrama y medio fuera del grupo, está trabajando en esta dirección, está mitad y mitad, por lo tanto, hay un cierto equilibrio. Cuando se rompe el equilibrio y penetra más dentro del grupo, entra en el Corazón del Maestro y, entonces, aquí ya existe una disciplina natural que no puede evitar, el desarrollo, no de poderes psíquicos, sino de la visión interna, además tiene que estar forzosamente en contacto con el Maestro y el Maestro tiene que estar forzosamente en contacto con el discípulo, por cuanto se ha hecho responsable del discípulo y lo tiene dentro de su corazón. Es cuando empezamos a hablar de sí tiene o no tiene un duplicado, en que parte tiene el duplicado del discípulo y que es lo que hace con el duplicado etérico del discípulo para saber sus reacciones, lo cual como comprenderéis es un trabajo que preocupa al Maestro, de ahí que muchos Maestros se niegan a aceptar discípulos, por los problemas que les acarrearán en sus Ashramas respectivos, por los arrebatos emocionales, o por cualquier tipo, digamos, de cualidad inferior que todavía persiste en el corazón del discípulo. En todo caso, lo que estamos haciendo es una prueba. Nos estamos probando a nosotros mismos si seremos capaces de resistir la fuerza del Ashrama. Ahí está la gracia. Todo el poder del grupo está en esas palabras: “Ser responsables”, porque naturalmente, e insisto mucho sobre este punto, como se ha insistido mucho sobre mí sobre este punto, de que el poder entraña una fuerza que hay que gobernar por la responsabilidad. Hay que ser muy responsable, por tanto, antes de tener poderes, poderes psíquicos, poderes de la intuición, poderes telepáticos, cualquier tipo de poderes que podamos reconocer, están ahí a nuestra disposición. Dejamos ya los poderes astrales al entrar en el Ashrama, nos fueron, por decirlo así, arrebatados por una fuerza inferior que quedaba fuera de nosotros, y al propio tiempo estamos succionados, absorbidos por una fuerza superior que provenía del centro del Ashrama, el cual nos dotaba de otras armas, por decirlo así, para luchar dentro de nosotros mismos, para eliminar los rescoldos kármicos de pasadas vidas. Entonces, va sucediéndose una etapa en la cual se exige la serena expectación —a la cual hago tantas veces referencia—, porque no hay un término tan exacto que defina la labor del discípulo, del Iniciado, de los Maestros y de los Maestros Cósmicos, que es estar serenamente expectantes, es decir, con una profundidad de atención que resiste el tiempo y el espacio, siendo esto la venida de las grandes creaciones. Así, que no podemos de evitar de pensar que la creación, sea del tipo que sea, artística o incluso dentro del propio hogar podemos ser creadores o dentro de la profesión, que no tenga en sí un contacto ashramico. Ese contacto ashramico es el que hay que llevar presente siempre, dándonos cuenta también que los ojos del mundo están fijos en la actitud del discípulo, porque el discípulo ha hecho ciertas declaraciones y ha tenido que hacerlas, que ha movido la atención de las gentes sobre sí, lo cual implica que tendrá que gobernar mucho esta atención enfocada de la gente sobre sí, y que tendrá que ser ayudado muy frecuentemente por el propio Maestro, o por sus propios compañeros de grupo más avanzados, porque es imposible que un discípulo resista la fuerza del ambiente, cuando ha dado algo a la Humanidad y empieza a ser conocido. No es un halago tener responsabilidad, tener fuerza y al propio tiempo tener que decir que es un discípulo del Ashrama, hablar del Maestro y que la gente esté constantemente fijándose en él para ver que es lo que hace él, un discípulo en el Corazón del Maestro, ya que así se presenta, o como discípulo juramentado, porque entonces sucede que las gentes siempre ven algo a su favor, cuando ven a una persona que se presenta con estas declaraciones y, naturalmente, el discípulo, las declaraciones es para la vida interna de las personas que se sientan llamadas a sentir esta intención, esta fuerza de vida que les lleva hacia el Ashrama. Es un punto céntrico de atención y, el discípulo, en este caso, viene a ser como el Ángel Solar, entre la Humanidad y la Jerarquía, viene a ser un punto de contacto entre la gente normal y corriente, que somos muchos de nosotros también, y dentro del corazón del Ashrama. Por lo tanto, tendrá que gobernar más que nadie sus vehículos, por cuanto tendrá por un lado, la fuerza ambiental, que se fijará en él y será como una presa del ambiente. Se nos dice que el discípulo está crucificado en una cruz, la cruz superior que es el Ashrama y la cruz inferior que es la Humanidad. Cada cual se está disputando el corazón del discípulo, a ver quién gana la batalla. Entonces, lo que decide no es la Jerarquía, ni es el Ashrama, ni el Maestro, es el propio discípulo que se da cuenta de que debe hacer algo, y este algo es lo que le da la responsabilidad. Es el trabajo constante, constante, lento a través de los años, manteniéndose persistentemente se ve joven, se va haciendo mayor, se va llegando al final de su vida con aquella persistencia, entonces, esto crea el verdadero antakarana que lo vincula ya definitivamente con el Ashrama, ya no con el Ashrama del propio Maestro, sino con el propio Ashrama de Sanat Kumara que es la Jerarquía. Ya no puede desligarse, está viviendo ya una vida distinta de los demás, y se dice: “Tiene la forma, la actitud, las cualidades del hombre del mundo y, sin embargo, tiene la fuerza, la resistencia, el poder y la bondad del corazón que tiene el propio Maestro”. Entonces, podríamos decir que todo esto no es un sistema de disciplinas corrientes, sino que es algo que yo creo que ya viene dentro del átomo permanente, porque viendo como está la Humanidad es difícil que un discípulo pueda ascender desde los peldaños primeros hasta alcanzar el Corazón del Maestro, es el fruto de muchas vidas. Yo creo que

todos los que estamos aquí somos el fruto de muchas vidas, si no, no estaríamos aquí, no estaríamos diciendo estas cosas, que pueden ser o no pueden ser aleccionadoras o estimulantes, porque depende del estado de conciencia de cada uno con respeto a lo que estamos discutiendo, a lo que estamos hablando, a lo que estamos tratando de vivir. Es decir, estar aquí, por ejemplo, en grupo, en silencio, en expectación, sabiéndonos internamente ayudados por un grupo mayor que el nuestro, forzosamente tiene que dotarnos de cierto gozo interno, porque no todo el mundo puede decir que está en contacto con un Ashrama del Maestro, ni que puede estar en contacto con Ángeles o con la Jerarquía, y como que no puede decirlo hay siempre un vacío dentro del corazón del hombre corriente. Y, naturalmente, el vacío que está de los que pertenece a un grupo como el nuestro es un vacío de cuándo vamos a llegar, es un vacío de impaciencia más que un vacío de inseguridad, y aquí es donde hay que trabajar muy intensamente, porque si tenemos este vacío de impaciencia es que estamos negando el camino, estamos cerrando el camino, en tanto que si somos un poco despreocupados, de nosotros mismos, naturalmente, pero muy preocupados por el grupo, llegará el momento en que nos sentiremos dentro del grupo interno, no este grupo que conocemos, sino el grupo interno donde todos somos llamados y todos somos elegidos y que, por lo tanto, no es cuestión, como decía, ni de la imposición de una fuerza superior que reconocemos, ni tampoco de la imposición de una fuerza que tratamos de rechazar por indeseable, sino que es una fuerza que nace del propio corazón, y aquí ya empezamos a hablar de Agni Yoga, naturalmente, porque es en el corazón donde se fragua toda la vida del discípulo. No podemos decir que vivimos solamente en forma mental, en forma de elucubración cuando sentimos silencio, el silencio no viene de la mente sino que viene del corazón, me refiero al silencio expectante, no al silencio provocado cuando la persona se ha disciplinado durante muchos años, tratando de vaciar su mente de pensamientos, es un fenómeno conexo cuando existe una gran vacuidad o vacío mental y al propio tiempo el corazón está muy lleno, de una plenitud tremenda de las cosas del Reino de Dios, entonces, se puede decir que ya estamos en la antesala de la Iniciación. Y hay que empezar a pensar en la Iniciación, no la consideréis tan lejana o inaccesible, porque no depende del tiempo, ni del espacio ni de la distancia, depende de la voluntad. Aquí sí que podemos hablar de voluntad. La voluntad de ser, la voluntad de realizar junto con la plenitud del corazón se puede escalar las grandes cimas. Además, hemos hablado muchas veces de las dos iniciaciones menores, algunos de vosotros ya la tenéis estas iniciaciones, y cada cual debe saber cómo comportarse por la fuerza que dan estas pequeñas iniciaciones para prepararse para las Iniciaciones Jerárquicas, que están ahí, es como al aire que respiramos, está ahí constantemente, sólo hay que inhalar, y en este caso la inhalación es la expectación serena. Si estamos expectantemente serenos nos estamos autoiniciando y, naturalmente, al autoiniciarnos estamos penetrando dentro de la corriente iniciática que lleva al corazón del Altísimo, o de Sanat Kumara, es la conquista del Santo Grial. Todo cuanto se ha dicho a través de la tradición es válido para el discípulo, porque todos buscan la Ciudad Sagrada, la Ciudad de las Siete Puertas, el Jerusalén Místico, todos buscamos esto ¿verdad?, de lo cual, por ejemplo, Avallón, la Ciudad Sagrada o, por ejemplo, toda la fuerza que está dentro del Santo Grial está esperando, de ahí que cuando hablamos de todas estas cosas, del Altísimo, estamos hablando del Santo Grial, estamos hablando de Sanat Kumara, estamos hablando, digamos, de Shamballa, y todo esto se nos está diciendo ahora que antes, ustedes lo sabéis, que hablar de Shamballa era un misterio sagrado, solamente podían hablar de Shamballa y de boca a oído, los Iniciados a sus discípulos, de los Maestros a los pequeños iniciados, preparándolos para las grandes pruebas que tenía que sucederse a través del tiempo. Pues todo esto, que lo tenemos a nuestra disposición y que está esperando a que alarguemos la mano, es lo que está por realizar. No depende ni de uno ni de otro, depende de la actividad de cada uno, de cómo se comporta dentro del grupo, de si lo que aprende del grupo puede incorporarlo en cierta medida a su vida cotidiana, si puede estar muy atento al devenir de su vida cotidiana, que es una manera de acercarse a la expectación serena porque la observación —a la cual no estamos todavía muy habituados— muy profunda de las cosas, es lo que tiene que introducirnos en la Cámara Iniciática. Se nos dice que el Adepto es la rara eclosión de una legión de investigadores. No se puede investigar sin estar muy atento. Si precisamente hay éxito en una investigación es porque hay una expectación tremenda, trae como consecuencia que se abran los cielos, que se abra esta “nube de cosas cognoscibles” a la cual hacía referencia Pablo de Tarso. Entonces, todo está aquí, a nuestra disposición, y estando aquí, naturalmente, es una responsabilidad no cogerlo, es como aquel que tiene hambre y ve los frutos, ¿no tendrá la fuerza para levantar la mano y coger el fruto para alimentarse, o espera que sean los demás que le den el fruto quedándose a la cómoda espera de las oportunidades del tiempo? El tiempo es negativo si lo consideramos desde el punto de vista interno, cuanto más negativo nos parezca el tiempo, más positivo seremos al espacio. El espacio para mí es el Espíritu, es la Mónada, el tiempo es la Personalidad, es el cuerpo, si podemos tener más espacio que tiempo dentro del corazón, habremos ganado la batalla.

Xavier Penelas. — La Iniciación, desde luego, está cerca. La Iniciación no es para los tibios de corazón. Ahora, se nos dice en “Astrología Esotérica”, que la puerta de la Iniciación se abre en Capricornio. ¿Quiere decir que hemos de esperar hasta Capricornio para tener esta Iniciación?

Vicente. — Bueno, es que Capricornio está ahí. Está ahí Capricornio, pero, ¿qué esperamos a estar bajo el signo de Capricornio para alcanzar sus fuerzas?, ¿dónde está la Osa Mayor?, ¿dónde están las Pléyades?, ¿dónde está Sirio? Está muy lejos aparentemente pero su fuerza está aquí. Está su representación angélica en el ambiente, es esto lo que hay buscar. Cuando estamos considerando el aspecto académico de la astrología, entonces damos mucha importancia a los astros y a las constelaciones, y llega un momento en que sabemos que la única manera de hacernos asequibles a las constelaciones y a las fuerzas, las que sean, es cuando tenemos la capacidad de abrirnos a estas fuerzas. No estar buscando a través de una disciplina, conectarnos con cualquier tipo de energía proveniente de cualquier constelación, sino que nuestro corazón, cada uno de los órganos de nuestro cuerpo y cada uno de los centros de nuestra conciencia y cada uno de los átomos de nuestro ser, están en conexión con esas constelaciones. Si nosotros tenemos abiertos los ojos y los oídos y abierto el corazón de cada célula a la impresión que viene del espacio, entonces todas las fuerzas penetrarán cíclicamente dentro de aquello que hemos estado preparando tan cuidadosamente a través del tiempo, no pensaremos si la fuerza es de Capricornio, si es de Géminis, si es de Piscis o de no importa qué constelación, seguramente que ya trataremos aquellas fuerzas como si fuésemos aquello, porque no ofrecemos resistencia, y la única manera de no ofrecer resistencia a la vida, de no ofrecer resistencia a la Jerarquía, de no ofrecer resistencia a Shamballa y no ofrecer resistencia a la fuerza que proviene de las Constelaciones, es estando expectantemente serenos o serenamente expectantes, es la clave. Hubo un tiempo que la clave era “como si”, como si yo fuese esto, como si yo fuese el Maestro, como si yo fuese el Logos planetario. Para cambiar la actitud de conciencia y —caracterizó una gran etapa en la Era de Piscis— ahora decimos: “Estate atento a la hora de la oportunidad”, estate serenamente expectante a estas fuerzas magnificentes que están aquí y ahora y siempre y que está esperando que las acojas en tu corazón o en tu mente o dentro de cada una de las células de tu cuerpo.

Leonor. — Donde está la presencia de Capricornio es una etapa o una nueva etapa de la Humanidad, de la Humanidad en conflicto, pero individualmente tiene que pasar, tiene que estar a la altura de lo que representan estas fuerzas, pero creo que si que tiene que dar una nueva vuelta de la espiral la Humanidad en conjunto cuando esté en Capricornio.

Vicente. — Yo recuerdo que Alice Bailey, que fue uno de los grandes discípulos mundiales, que el Tibetano ha dado a través de ella libros magníficos, como, por ejemplo, el estudio sobre la “Astrología Esotérica”. No sabía nada sobre astrología y lo confiesa en su “Autobiografía”, por lo tanto, me refuerza en la creencia que cada cual será aquello para lo cual ha nacido. Si una persona se siente muy ampliamente predispuesta a la astrología deberá estudiar astrología, por otra parte el Maestro Tibetano dice: “El discípulo debe conocer astrología”. Es decir, que aparentemente el contrasentido que ofrece Alice Bailey, que siendo un gran discípulo —yo creo que ha sido Iniciada, una gran Iniciada— que no conoce astrología o que en esta oportunidad de vida no ha estudiado astrología, haya podido dar a través de su cerebro, el “Fuego Cósmico”, que es un tratado de astrología, psicológica, podíamos decir, o un tratado sobre “Astrología Esotérica”, o un “Tratado sobre los Siete Rayos”, forzosamente, tendría que dominar en el pasado toda la astrología habida y por haber, para poder hablar con este sentido tan justo de valores sobre lo que es la astrología esotérica, y sobre todo el compuesto, y me acuerdo también, lo que dije hace tiempo, que yo jamás hubiera pensado que podría escribir un “Tratado esotérico sobre los Ángeles”, porque en esta vida no he estudiado nada acerca de los ángeles, salvo lo que dice la religión acerca de los ángeles en forma muy mística y, sin embargo, cuando estoy trabajando con esto me doy cuenta que estoy dentro de esta experiencia angélica, si no ahora, en el pasado. Lo mismo me sucede con la astrología, la cual no me atrae particularmente en el sentido de mi mensaje. Mi mensaje es uno, es conectar discípulos, conectar una fase de la Nueva Era, que es la era angélica, y después no sé lo que sucederá, no me lo he preguntado nunca. Estoy aquí y ahora, y hago lo que me parece lo justo y correcto. Pues bien, encuentro muy bien la posición de Madame Alice Bailey, debido a que ella no habiendo estudiado astrología ha podido dar estas fuerzas tan astrológicamente dispuestas, porque el Tibetano ha tenido que trabajar sobre su cerebro, por lo tanto, su cerebro a través del átomo permanente del pasado debe estar lleno de recuerdos astrológicos o lleno de otras cosas, como las que sería Fuego Cósmico. No sé como decirlo, la astrología es una ciencia como la química, como la física, tiene que divulgarse porque es la ciencia que más habla sobre el aspecto esotérico, habida cuenta que no hay ningún psicólogo todavía que haya dado un trabajo esotérico acerca del corazón humano y que, por lo tanto, estemos todavía trabajando, psicológicamente hablando, con las aseveraciones e investigaciones de los psicólogos del pasado. Todavía Freud y Jung son los que van delante, la vanguardia de este movimiento de la psicología, y otros como Dimas y Schell y otros que están trabajando estas cosas; pero, tendrán que surgir forzosamente ahora los grandes psicólogos, porque serán los grandes comunicadores de las verdades que atañen a esta era, no serán precisamente los agentes telepáticos a los cuales hace referencia el Maestro Tibetano, serán simplemente estos psicólogos

preparados para poder expresar la psicología oculta, la psicología esotérica, lo que está escrito en los dos primeros capítulos de “Los Siete Rayos”, pero en forma práctica, para poder instruir a los discípulos que vendrán ahora, que están muy preparados y que precisan ya en sus pequeños cerebros infantiles a ser introducidos en la ciencia psicológica del futuro. Podemos decir también, que Alice A. Bailey fue la introductora, ya que ha firmado todos los libros, se ha hecho responsable de la astrología del futuro, y no os hablo solamente de la astrología convencional, sino de una *Astrología Esotérica* y también de una *Astrología Jerárquica*, lo cual significa que hay mucho terreno que recorrer dentro del campo de la astrología para poder llegar a ciertos puntos dentro de lo que será la astrología de la Nueva Era, y todo esto lo podéis ir agregando a todas las ciencias. Por ejemplo, la electrónica, ya veis los adelantos electrónicos y es solamente un pequeño sueño comparado con la realidad que vendrá en el futuro en el campo de la electrónica, lo mismo que en el campo de la electrónica cualquier ciencia, la química, por ejemplo, el trabajo de los científicos sobre la radioactividad está en sus comienzos, porque, entonces, cuando se tenga un sentido o un conocimiento muy profundo de estas fuerzas que surgen de la radioactividad y la puedan utilizar en bien de la Humanidad, asistiremos a una era de paz y de descanso para la Humanidad, y el karma quedará como aletargado, primero, porque habrá un sistema de meditación que se dará a los discípulos mediante el cual podrán gobernar las leyes del tiempo y del espacio, podrán viajar a velocidades increíbles, no tendrán peso sus cuerpos físicos a voluntad, porque conocerán la levitación, si conocen la levitación no habrá cansancio, no habrá enfermedades porque la ciencia actual incluso ha llegado a la conclusión de que un cuerpo que tenga cualquier tipo de enfermedad sujeto un tiempo considerable a la antigravitación desaparece la enfermedad, porque no hay esfuerzo ¿verdad? El esfuerzo mental, el esfuerzo emocional, el esfuerzo físico, es lo que crea las enfermedades, más que lo que viene del pasado, aunque hay que reconocer a los egregores inmersos en un campo agravitacional que iremos gobernando poco a poco. Bueno, diréis, esto es un sueño, yo me permito soñar de vez en cuando, estos sueños serán, sin embargo, una realidad para la próxima era, y la próxima era si nos atenemos a lo dicho anteriormente, está aquí y ahora. No hay que esperar a que esté en su plenitud Acuario sobre la Humanidad para que podamos alcanzar las primicias y las propias finalidades y propósitos de la Era de Acuario. Aquí y Ahora. (*Corte de sonido*)... digamos, del discípulo con su Mónada, en cuanto que el trabajo que debe hacer el discípulo es su contacto con el Ángel Solar. Cuando el contacto ha sido plenamente satisfactorio y firmemente establecido, entonces, surge el Maestro. El Maestro tiene, digamos, la misión de llevar al discípulo dentro de la corriente iniciática, en tanto que el Ángel Solar, una vez se ha recibido la iniciación superior del discípulo, retorna al Nirvana, desaparece, en tanto que el Maestro tiene un contacto kármico con el discípulo para siempre, a través de las edades. No sé si me explico. De todas maneras hay que ver primero: la Mónada está representada por el Maestro, el Yo superior está representado por el Ángel Solar, y el ser personal, el ser que busca, es el Alma en encarnación que somos nosotros. A medida que vayamos evolucionando, a medida que nuestra Alma en encarnación vaya creciendo en intensidad y en vibración, se está acercando a través del antakarana al Ángel Solar. Ya vimos el otro día lo que es la Unidad Mental, lo que es, digamos, el Ángel Solar, y lo que es el Átomo Permanente Mental. Hay tres aspectos, hay un triángulo que de hecho son tres antakaranas que debe surgir del corazón del discípulo. En primer lugar debe hacer contacto con el átomo permanente para tener la experiencia de las edades, de las cualidades que adquirió en pasadas vidas y al propio tiempo está comunicando al átomo permanente todas las cualidades que está desarrollando actualmente. En cambio, el Ángel Solar está registrando aquello que evoluciona en el corazón del discípulo, hasta que llegue el momento en que él se siente inspirado a situarse a la altura del discípulo o el discípulo a la altura de, digamos, del Ángel Solar, y en el momento en que ambos están a la misma altura, el Ángel Solar ya no tiene razón de ser, cumplió su promesa al Señor del Mundo o al Logos Solar, de estar aquí con el hombre hasta que el hombre fuese redimido, hasta que el hombre se hubiese liberado. El misterio, por ejemplo, de cuando se va el Ángel Solar, que es una experiencia magnífica para los Iniciados, es la *Paloma de Paz* que asciende hacia el Nirvana, entonces, se oye la voz del Señor “*He ahí a mi Hijo muy amado en quien tengo puestas todas mis complacencias*”, y esto, siempre que se redime el Ángel Solar se oye la misma palabra, que es la voz de la Mónada del hombre que por fin ha podido establecer contacto directo y consciente con su vehículo físico, a través del cerebro. Ya no hay intermediarios, solamente existe la vida y la forma, ya no hay dualidad, porque la dualidad o el sentido de dualidad está en el centro en aquel momento, que era el Ángel Solar, ahora ya el Maestro utiliza su vehículo, un vehículo de carne que desaparecerá con el tiempo, pero ya la conciencia de los átomos del cuerpo están impregnados de la Mónada, ya no del Alma. El Alma al llegar al punto del Ángel Solar se disuelve y al disolverse destruye el cuerpo causal, ya no se ve nada, y en la 5ª Iniciación es limpiado el ambiente que dejó aquello tan sutil del cuerpo causal, aquellas partículas luminosas que retornan a su fuente de procedencia, en el plano mental superior y parte del plano búdico, hay aquí una relación entre el plano búdico y el plano mental superior muy parecido al sentido de *kama-manas*, pero en un sentido muy superior, que es lo que constituye el cuerpo causal.

Xavier Penelas. — El otro día estuviste hablando de que los Maestros, perdón, la Jerarquía estaba tratando de inculcar ciertos cuadros en las mentes de toda la Humanidad, unos cuadros arquetípicos. La pregunta mía va un poco doble, en un cierto momento dijiste que los arquetipos eran, bueno, unas metas a las cuales había que llegar y en otra charla, Ramón, dijo que los arquetipos eran trascendidos. Es decir, que lo que es hoy arquetipo dentro de la próxima raza, por decirlo así, no habrá este arquetipo sino que será un arquetipo superior. Entonces, lo mismo me pregunto: ¿si estos arquetipos que trata la Jerarquía de inculcar en las mentes y en los corazones de la Humanidad son necesarios para este momento o si serán trascendibles dentro de equis años?

Vicente. — Bueno, existe un arquetipo de base en todas las cosas. Por ejemplo, hay un arquetipo que pertenece a la 4ª Raza, como fue un arquetipo de la 3ª Raza, y hay un arquetipo que corresponde a la 5ª Raza, como hay un arquetipo muy definido que corresponde a la 6ª y 7ª Raza-raíz, pero como vivimos en el tiempo y a través de ciclos, lo que hace el Maestro o la Logia de Maestros, la Gran Fraternidad, es buscar el arquetipo que corresponde al común de la Humanidad o al Discípulo o al Iniciado, es decir, que el mismo arquetipo se descompone en etapas, que es lógico que sea así, la Ley de Jerarquía podríamos decir que es una ley de etapas, una etapa superior implica una Jerarquía y, por lo tanto, implica un arquetipo definido que corresponde a aquella Jerarquía. No podemos poner el arquetipo jerárquico que corresponde a la 7ª Subraza de la 7ª Raza cuando estamos todavía en la 5ª Subraza de la 5ª Raza; que el Maestro o el Adepto que se ha puesto en contacto con la mente del Logos planetario pueda ver esta meta y pueda recrearse con aquel arquetipo es una cosa, pero como que somos prácticos, esotéricamente hablando, debemos atenernos al arquetipo que corresponde a la propia evolución, y yo cuando hablo de visualizar, es visualizar el arquetipo que corresponde a nuestro presente estado de evolución porque no podemos pasar de ahí. La ideación, el idealismo creador sitúa ante nuestros ojos una imagen pictórica de aquello que creemos que es lo necesario, y para mí aquello es fundamental y práctico. No vamos a crear algo que desconocemos. En cierta manera, el discípulo tiene ciertos planes a desarrollar, dentro de sí tiene las claves, la maestría, ciertos experimentos mágicos que le inducen a visualizar algo definido que corresponde, pero siempre estará más allá de lo que ve la Humanidad, lo que ve el discípulo no lo ve la Humanidad, por lo tanto, lo que ve el discípulo para la Humanidad es un arquetipo superior. No sé si me comprendes. Entonces, lo que decía Ramón es perfecto, hay que trascender un arquetipo para coger el arquetipo hasta desarrollar un arquetipo, que es el que ha creado el propio Logos. Esencialmente, todo lo que ha surgido, las razas surgen de un arquetipo superior, lo que sucede es que el hombre debe... (*Corte de sonido*)

Xavier Penelas. — Había otra cosa que quizás volviendo un poco al principio y, por ley de analogía, se podía calcular más o menos las edades, pero, ¿qué edad — si has llegado por analogía — le atribuyes al Anciano de los Días?

Vicente. — ¿Al Anciano de los Días? Es imposible de calcular. Calculando, por ejemplo, la edad histórica de la Tierra, que es la que aparenta Sanat Kumara, es un Manvántara, por ejemplo, pero Él, como Ego, viene de pasadas encarnaciones, o de pasadas cadenas, entonces, si viene por ejemplo de la 2ª Ronda de la 2ª Cadena y estamos en la 4ª Ronda de la 4ª Cadena, precisamente, como decía Ramón, son dieciséis rondas que tenemos aquí, que también puede ser la clave de la edad de Sanat Kumara, o de la Tierra, porque entonces representa la edad que tiene la Tierra y al propio tiempo Él tiene aquella edad, porque, si no, no podría vivir en la Tierra. No sé cómo decir, es una serie de cosas muy interesantes a resolver y que yo creo que con el tiempo se irán resolviendo. Pero, yo, como decía, no se trata de un motivo de conocimientos múltiples, sino que se trata de alcanzar aquel grado de intuición que nos permita saber todas las cosas solamente por intuición. La verdad no se puede captar por la mente, por lo tanto, no es con el estudio esotérico que capturemos la verdad, capturemos conocimientos esotéricos acerca de la verdad. La verdad es una vivencia, está ahí, solamente hay que introducirla en el corazón. Las formulaciones de la mente, todo el proceso analítico, el discernimiento en ciertas etapas, todo esto se hace innecesario, porque para discernir tienes que estar eligiendo, estás en el campo de los opuestos, si vamos a un aspecto superior debe desaparecer el discernimiento, al menos tendrá que ser un discernimiento muy distinto del que conocemos. Discernir como discriminar, es esto o lo otro y, entonces, hay el discernimiento que elige el campo que le corresponde o que le interesa y depende de la calidad del discernimiento que elegirá lo mejor o lo peor, pero el Maestro en los tres mundos no tiene necesidad de discernir, solamente es así o no es así, no hay vuelta de hoja, es la verdad simplemente. Cuando hablamos de discernir hablamos del discípulo que está tratando de integrarse, pero una vez se ha realizado plenamente la integración, el discernimiento, ya no se piensa en el discernimiento, se elige lo que hay que elegir, se dispone lo que hay que ser dispuesto simplemente. Por lo tanto, aquí está lo que decíamos ayer, que con una gran corriente de energía del 1º Rayo surgió Agni Yoga, que fue el trabajo preliminar de Madame Blavatsky que preparó los caminos del Agni Yoga, porque sin Madame Blavatsky no hubiese existido el esoterismo tal como lo conocemos, con la existencia de los Maestros, con aquella claridad, con aquella experiencia acerca de los Maestros y del Señor de

Shamballa. Bueno, me parece que esto es lo que en el fondo estamos tratando de averiguar en el corazón y ayer tuve ocasión de ver que las personas están muy interesadas en descubrir los valores permanentes, que realmente la persona que va a escuchar una conferencia del tipo que sea esotérico, es que tiene inquietudes y la inquietud debe ser colmada, estimulada e irradiar sobre las personas aquel fuego que hay dentro, y esto creo que forma parte de una de las tareas que corresponde a los Ashramas de la Jerarquía en esta Nueva Era. La presentación del cuadro angélico, de la estructura angélica y de las Jerarquías Angélicas como hemos estado tratando de averiguar, no se trata de un motivo de discernimiento sino de una visión que se está tratando de introducir en las mentes de los hombres, no para que digan: "sí esto creo o no creo", simplemente para que lo vean. La persona que vea completamente, y solamente verá cuando esté muy atenta, para aquella persona no habrá discernimiento, habrá una certeza, y como digo siempre, hay que aceptar las cosas por hipótesis, no simplemente como una idea que hay que aceptar porque lo ha dicho fulano o sultana, o porque viene por los Maestros, o porque ha sido revelado por los ángeles, sino simplemente porque se comprende que es la verdad, y se acepta venga de donde venga; porque la verdad, como decía, no tiene matiz, no tiene color, es una música suave, es la paz del corazón, es el sentimiento de integridad que estamos buscando todos. No podemos coger la Paz y decir: "aquí la tengo", porque cuando la tienes ya ha desaparecido. Es fugaz como el viento, hay que seguir el viento constantemente, o la música, no hay que tratar de definir la música o definir un color, porque no se puede definir un color, no se puede definir la música, no se puede definir un estado de conciencia, simplemente hay que experimentar el estado de conciencia, experimentar la música, sentirla profundamente, sentir la paz y nada más. Y esto en esencia es Agni Yoga. Agni Yoga surge del corazón, pero con el Fuego Eléctrico del Señor del Mundo o del Señor de Shamballa. Esto creo que lo he dicho muchas veces, y hay que insistir muchas veces, y que la serena expectación no es contemplación mística sino que es el poder dinámico que se está introduciendo en nuestra vida a través del corazón.

Los Cuadros de la Jerarquía para el Mundo Actual Barcelona, 1 de Marzo de 1984

Xavier Penelas. — ¿Cuáles son los cuadros que la Jerarquía está tratando de definir en las mentes de los discípulos mundiales?

Vicente. — ¿Cuadros?

Xavier Penelas. — Cuadros que la Jerarquía, bueno, viene a ser como líneas, las líneas de actuación para un próximo futuro.

Vicente. — Como sabéis, la Jerarquía está en constante meditación, bueno, vamos a cambiar el nombre de meditación por la de Serena Expectación, que es más que la meditación que conocemos. Luego tiene una representación de acuerdo con el propósito del Logos planetario, una serie de arquetipos a desarrollar, unos arquetipos que tienen que ver con el arte, la ciencia, la cultura, la raza, el arte en toda su plenitud. Pero, singularmente, en estos tiempos tan difíciles está tratando de organizar la vida no solamente de los discípulos sino de toda la humanidad, aunque los discípulos estén más íntimamente, digamos, implicados en desarrollar una conciencia social. Yo me acuerdo que en cierta ocasión di una pequeña charla en Suiza, en Ginebra, a un grupo de estudiantes de la Escuela Arcana y, entonces, estaban hablando de la conciencia socialista. "¿Qué cree usted de la conciencia socialista?, porque el Tibetano habla de la conciencia socialista". Dije: "No, el Maestro Tibetano habla de la conciencia social, que no es lo mismo". Porque la conciencia social es la conciencia de fraternidad y es el primer antakarana, o el antakarana que está creando la humanidad para conectarse con niveles superiores. Ahora bien, la representación de lo que trata de hacer la Jerarquía con los discípulos creo que lo estoy diciendo casi por inducción directa - y vosotros no sé si lo habréis captado o si hay dudas y aquí podemos discutir esto - en la necesidad de agruparse las personas por afinidad espiritual, por afinidad jerárquica -podríamos decir- de la misma manera que existen las afinidades químicas porque el discípulo tiene que representar, como lo hace el Maestro, la intensidad del Plan o la proyección del Plan tan ampliamente como le sea posible. Entonces, cada uno de los discípulos de los distintos Ashramas, y esto creo que lo hemos discutido a veces en el sentido de considerar el Ashrama como un grupo que depende directamente de Sanat Kumara con la misión, precisamente, de encauzar las actividades de los discípulos por sendas de aprovechamiento espiritual. ¿Qué quiero significar por esto? Un aprovechamiento, digamos, de tipo espiritual, una actividad creadora en los momentos actuales tiene que ver, precisamente, con la manera de comportarse el discípulo en la sociedad que lo está incluyendo y que le está condicionando. Primera parte del trabajo del discípulo: sacudirse del condicionamiento ambiental, lo cual es muy difícil dadas las circunstancias pleróicas de fuerza aún, singularmente la del deseo en los ámbitos mundiales; después, el control sobre los vehículos constituye un cuadro, como iréis viendo, de situaciones que podemos considerar muy exacta y correctamente. Este control sobre las tendencias de los vehículos, esotéricamente podríamos decir que está tratando de controlar las tendencias del elemental constructor, el cual a su vez está siguiendo la tendencia de todas aquellas vidas, millones y millones de vidas dévicas, insignificantes al ojo humano e imperceptibles, que se agregaron al contenido del átomo permanente en el momento de la encarnación. El equipo que posee el hombre, como veréis, es dificultoso debido a que se debe a un pasado kármico y este pasado kármico condiciona, y estas pequeñas vidas, de las cuales el elemental constructor es el centro, tienen una conciencia individual más una conciencia colectiva, que es la del elemental constructor, y esto no va solamente para el vehículo físico sino para todos los demás vehículos que el hombre tiene necesidad en esta 4ª Ronda, digamos, en esta 4ª Cadena. Entonces, una vez ha controlado progresivamente cada uno de estos vehículos -elementales constructores- más todo su contenido, tiene que equilibrar la vibración de un vehículo con el del otro, a esto se le llama esotéricamente "integración". Se llama integración de sintonía o poner en sintonía unos cuerpos con los otros. Entonces, tiene que haber una progresión - depende del Rayo - que tiene que ser 1, 3, 5, 7, ó 2, 4, 6, dependiendo siempre de la calidad de los discípulos o si el discípulo está trabajando sobre el vehículo emocional, principalmente, o si trabaja aún con el vehículo físico o, cuando ya se trata de una esfera superior, cuando trabaja con el equipo mental, o con el cuerpo mental, digamos, el centro de la unidad mental, con el cual el hombre está trabajando actualmente. Después que ha realizado esto - como veis es otro cuadro de situaciones -, tiene que conectar todo este triple equipo integrado con el Alma Superior, el Yo Superior o el Ángel Solar, lo que se dice esotéricamente como Ego, el Ego con mayúscula. Y a partir de aquí ya viene el proceso de la Iniciación, porque el proceso de la Iniciación es otro cuadro que presenta la Jerarquía ante el discípulo. El discípulo no tiene más opción que la Iniciación. Se le prepara desde que entra en un Ashrama para la Iniciación. Todo el trabajo que está ejecutando dentro del Ashrama tiene carácter iniciático y, como sabéis, después de pasar por los trances obligados, por los distintos grados del discipulado, debe penetrar en la senda iniciática, en la cual, cuando se ha recorrido hasta cierto punto, ya se trata de una corriente sin retorno. A medida que va avanzando, la personalidad va perdiendo sus aristas, sus relieves o sus angulosidades. Se está preparando para una obra alquímica de alta envergadura, se está convirtiendo, digamos esotéricamente, en un Mago. Bien, podríamos decir que una de las representaciones más objetivas del trabajo del discípulo en esta era es la *magia organizada*. Pero, ¿qué significa para un discípulo que recién ahora acaba de entrar en el Ashrama, por ejemplo, el término magia? Todo el trabajo que realiza el discípulo sobre sus vehículos es magia: es el trabajo de introducir su voluntad en las pequeñas voluntades que constituyen sus cuerpos. Es seguir adelante con este propósito a pesar de todos los contratiempos, a pesar del karma, a pesar de los dolores y de las alegrías humanas porque, como sabéis, la dualidad siempre está acechando al discípulo y, en cierto momento, tanto las alegrías como las tristezas atan al corazón del discípulo. Cuando el Buda nos habla del *Sendero Medio* o el *Sendero del Filo de la Navaja*, se está refiriendo precisamente a este punto dentro del cual el discípulo debe negar toda dualidad. Cuando se ha negado la dualidad existente entre el cuerpo etérico y el elemental constructor se realiza una síntesis en el cuerpo físico: se adquiere la 1ª Iniciación. Lo mismo puede decirse con los demás vehículos. Cuando la intención va progresando, cuando el cuerpo emocional va liberándose de los deseos inferiores y va penetrando dentro de la aspiración superior, ha escalado una cima dentro del plano emocional, entonces, hay una división entre el Ego superior y el elemental constructor del plano emocional o del plano astral. Cuando esta, digamos, dualidad, ha restablecido un equilibrio, cuando los vértices de cada dualidad se han tocado en un punto céntrico y se han anulado el uno al otro - la dualidad -, entonces surge una cosa nueva. Esta cosa nueva, en lo que se refiere al cuerpo emocional es el sentimiento creador, es el sentimiento íntimo de la belleza que está en todas las cosas, y cuando se llega al aspecto mental, donde existe también un elemental con toda la fuerza, con todo el poder de los años y años que ha estado trabajando en la mente del hombre, cooperando en los niveles inferiores y atrayendo la atención de la unidad mental, que sí trata de seguir una línea progresiva hacia el Ego, entonces, hay una desvinculación entre el cuerpo mental y el Ego también, y como consecuencia de la desvinculación existe aquello que llamamos el fin del Antakarana, porque el Antakarana tal como lo conocemos es la línea progresiva que va desde el centro Ajna -la mente inferior o el centro de unidad mental- hacia el centro superior, hacia el centro de la unidad superior de la mente; es decir, la mente abstracta, encontrando en la mitad del camino el Ángel Solar. Entonces, hay el triángulo de fuerza que hemos discutido muchas veces, que va desde el centro cambiante, oscilante, de la unidad mental con el plano abstracto de la mente y con el Ángel Solar. Cuando este triángulo es completamente equilátero se produce la 3ª Iniciación. En tanto está progresando desde triángulo isósceles al escaleno, entonces, se produce la 1ª y la 2ª Iniciación, y cuando el hombre es consciente en la unidad mental y empieza a considerar la unidad mental como un vehículo y no como su propio ser, entonces, con toda la fuerza de su inteligencia, entonces, se producen aquellas dos iniciaciones que llamamos, digamos, menores. Todo, como veis, tiene una representación objetivo-pictórica, desde el ángulo de vista del Ego Superior, y son los cuadros que está tratando de representar la Jerarquía, desde distintos ángulos de vista, porque el cuadro que va bien para un ser dentro del Ashrama no sirve para otro, incluso los cuadros, al igual que los arquetipos, están

cambiando constantemente. Están sujetos a la transmutación alquímica, igual que todo lo que sea en el Universo transformación o magia organizada, y todo este proceso lo estamos llevando a cabo, yo creo, individualmente y en grupo. Cuando estamos en grupo tenemos una potencia mágica organizada de origen solar y de una fuerza tremenda. Cuando trabajamos activamente dentro del grupo, cuando no somos meros espectadores que están viendo lo que está pasando en el grupo sino que se trata de colaborar con el grupo, integralmente, en las meditaciones, en todas sus ideaciones y en todo el poder que le da su afirmación espiritual del propósito, entonces, existen las vinculaciones, las vinculaciones que pueden ser con el Ashrama, primero con la periferia del Ashrama, después con los niveles superiores del Ashrama, y si os dijese que estamos preparándonos para tener contacto consciente con el Maestro, quizás encontraríais que esto es algo exagerado o que estoy hablando de una etapa que no nos corresponde. Una cosa que debe hacer –y hasta puede ser una representación muy particular mía y no del Maestro ni del Ashrama– es que cuanto más lancemos la mente hacia delante, aún olvidando las pequeñas cosas que no han quedado resueltas, cuando lancemos la flecha del propósito, lanzada por el potente brazo de nuestra voluntad individual lo más lejos posible, aunque aparentemente quede un vacío, quedará una plenitud también. ¡Es cuando realmente el discípulo se sacude de las amarras del yo! Cuanto más lejos está la mente de las cosas más cerca está del Yo superior. Por lo tanto, hay que pensar en grandes proporciones, aunque exista la dificultad de permanecer estable en aquella dimensión que hemos conquistado a través de la flecha que hemos lanzado, pero hay que seguir adelante a pesar de todo, sufriendo y gozando, como decía anteriormente, porque cuando el momento sea llegado, entonces, surgirá en nuestra vida el Maestro, no el Ángel Solar que nos conecta con la Mónada, sino con el Maestro que nos va a introducir en la cámara iniciática para que seamos plenamente conscientes de la Mónada. Por esto, cuando os hablo de que en los Ashramas se tiene más en cuenta hoy día el propósito del discípulo que no el amor del discípulo, considerando que el amor del discípulo es una cosa que ha ido trascendiéndose a través del tiempo y que, por lo tanto, está en vías de desarrollo dentro de un nivel espiritual monádico, es decir, utilizando una fuerza tremendamente ígnea y eléctrica que ya empieza a preparar el camino de la Iniciación, entonces, os daréis cuenta, si vais estando atentos al proceso, de que forzosamente tiene que producir grandes cambios en vuestra existencia, y esto os lo dije el domingo pasado y lo dije el sábado también. Una persona que no sienta dentro de su vida unos cambios tremendos no puede decirse que está marchando al compás de la evolución, está simplemente observando todo aquello que está en movimiento desde un punto fijo en el espacio. El discípulo –otra representación, otro cuadro que presento yo– debe estar trabajando o creando o siguiendo el mismo movimiento de los astros, el mismo movimiento de la Tierra y de Aquél que da forma a la Tierra, es decir, Sanat Kumara o Aquél que está por encima de Sanat Kumara, que es el Señor de nuestro Esquema terrestre, o sea, el Logos planetario. Hay que trabajar, hay que colaborar. Es decir, que el entreno del discípulo es: “¿Qué puedo hacer para servir al Señor planetario?”, más que decir: “¿Qué voy a hacer para servir al Maestro?”, habida cuenta que el Maestro es una pequeña célula inteligente que trabaja de acuerdo con las directrices del Logos planetario. Forma parte también, como veréis, de una exagerada formación interna del discípulo, que ya no puede encontrar en su camino demasiados obstáculos, porque debe pasar por encima, y de ahí si esto equivale a consumir el Karma. Y os diré que sí, porque la persona que trasciende algo es que lo está evitando, está liberándose de aquello y me preguntáis entonces: “¿Cuál es la misión del Karma o de los Señores del Karma?”. Los Señores del Karma que ven los Registros Akásicos y que de acuerdo con los Registros Akásicos que corresponden a cualquier persona, principalmente a los discípulos, que ve su situación, que ve lo que ha sido en el pasado, lo que ha desarrollado, lo que ha dejado de desarrollar y todas estas cosas que estamos viendo cuando entramos en el Sendero del Discipulado, entonces, veremos que el Karma existe pero que el Ego está por encima del Karma. Sucede en los planos inferiores, pero si nosotros tenemos la integración suficiente de la mente, de la emoción y del cuerpo físico, entonces este karma queda varado también, no sigue su curso, se diluye en el espacio, si podemos decirlo de esta manera. No está sujeto a las leyes del tiempo. Sí, porque una fuerza superior –la fuerza que motivó en el pasado aquel karma– está por encima del karma, y cuando aquél que fue el causante del karma está por encima del karma, el karma sucede rigurosamente en los planos inferiores, pero sin causar ningún condicionamiento íntimo al pensador en su propio plano, que es donde está observando el devenir del karma. Es lo que decíamos, está contemplando el río desde el puente, el río de las cosas pasan inexorablemente, pero el Alma del discípulo no pasa con las cosas, contempla serenamente expectante este paso tremendo de las cosas a través de sus vehículos inferiores, a través de sus elementales constructores, a través de aquellas millones y millones de vidas dévicas que constituyen sus vehículos físico, emocional y mental inferior y, entonces, cuando el karma ya nada dice al discípulo porque va ascendiendo por la ruta de los Dioses, como se dice, entonces la vía iniciática está presta para recibir al discípulo, y cuando llega a ciertas etapas tiene una verdadera conciencia social –el cuadro máximo de la Jerarquía para la Humanidad–, que significa que ha entrado dentro de las fronteras, ha atravesado las fronteras dentro de las cuales existe la fraternidad viva del corazón. Tiene contacto entonces no solamente con el aspecto abstracto de la mente sino que puede conectarse a voluntad con ciertos niveles del plano búdico, significa que va siendo consciente de la conciencia cósmica, que está siendo consciente de la paz, de la armonía y de la fraternidad de este cuarto plano del sistema y que, por lo tanto, está trabajando, está progresando, está sirviendo y está enviando a sus vehículos la radiación suficiente para que los inteligentes –aquellos que estén preparados– lo reconozcan como un Hijo de Dios en encarnación física y que soliciten su consejo, su ayuda, su apoyo, que es lo que está esperando también la Jerarquía de los discípulos, que ayuden a la Humanidad. Estamos viviendo actualmente esta tremenda conmoción psíquica que arrasa todo lo que aparentemente fue bueno en el pasado, pero, sin embargo, hay que ver estas cosas desde el ángulo de vista del discípulo como si fuesen trascendidas para él. Su corazón no debe estar al mismo nivel de las cosas, debe levantarse por encima del nivel de las cosas para ver realmente cuál es la situación, para poder trabajar y colaborar y también para poder sacudirse de este condicionamiento que constituyen los hechos y los acontecimientos kármicos del mundo, sean los que fuesen, para llegar finalmente a un punto de síntesis dentro del cual ya se ha convertido en un *Testigo de la Luz* o en un *Servidor del Plan*, trabajando activamente para el Señor de Shamballa, siendo, constituyendo parte de su tremenda voluntad dinámica. Empezando a paladear –sí podemos decirlo, así porque está escrito en el *Libro de los Iniciados*–, el prana eléctrico que emana del aura del Señor del Mundo y que, precisamente, empieza en el momento de la 3ª Iniciación, cuando la unidad mental, el átomo permanente mental y el Ángel Solar han constituido un perfecto triángulo equilátero. Entonces, se produce una conmoción que ataca, o una precipitación de energía ígnea que destruye, que destruye el cuerpo causal. En virtud de este destrozamiento, el Alma Solar, el Ángel Solar, que estaba en estas prisiones de carne del plano mental, al romperse por esta triple unión de fuerzas lo que se llama el triple Antakarana y se destruye el cuerpo causal, entonces, desaparece el Ángel Solar y vuelve a su propio plano, retorna, tal como se dice filosóficamente, al Nirvana de donde procede y, entonces, allí va a descansar el tiempo que sea necesario de los sufrimientos engendrados por la personalidad de aquel hombre con el cual unió su destino de Dios hasta llevarlo a las sempiternas alturas de la liberación. Y a partir de aquí, ¡qué se puede decir más ya!, hemos llegado a la liberación, hemos liberado al Ángel Solar, que hacía 18.000.000 de años que estaba atado en el plano causal y nosotros, al liberarse el Ángel Solar, ocupamos en aquel momento el punto medio de la evolución. Ya no es la personalidad, el Ego mismo ha desaparecido, solamente queda la Mónada con la conciencia causal más un cuerpo físico hacia el cual, mientras esté en la encarnación, está enviando todo el poder de su propósito. Y a esto se le llama, precisamente, el último cuadro de la Jerarquía para el discípulo, yo diría mejor, el último cuadro que presenta Shamballa a la opción del discípulo. A partir de aquí, ya vienen las selecciones propias de los Iniciados, que eligen su campo de servicio de acuerdo con su Rayo, saben cuál es el Rayo de la Mónada, están dentro del Rayo de la Mónada y están dentro del Rayo del cuerpo físico, y el Rayo de la Mónada y el Rayo del cuerpo físico están en sintonía y, entonces, lo que surja de esta unión de la Mónada con el cuerpo físico, surge el verdadero mago. La última representación pictórica de un proceso evolutivo.

Leonor. – Cuando llegamos arriba pensamos en lo que nos falta, y para no asustarnos pensamos en lo inmediato, pero también recuerdo que una vez vino aquí una danzarina india y en su danza sagrada evocaba una pose en la cual tenía la mano en alto para recibir y la otra para dar. O sea, que era conjuntamente esta mano así y la otra así, en su danza siempre había las dos manos así. O sea, que es recibir para dar. En este caso no solamente es para ser generoso, en el sentido amplio del amor a los demás en lo que sea necesario, sino que también hay que recibir para dar. Es que si nosotros no procuramos limpiar todas las cosas a las cuales casi congénitamente estamos apegados, no podemos dar nada, porque todo lo que daremos está contaminado. En este caso, para empezar a trabajar, antes de encontrar al verdadero Maestro, antes de encontrar, creo yo, que tenemos que dejar muchísimas envolturas. Es aquello de ir pisando los yos muertos. Este trabajo es muy importante, importantísimo, para poder llegar a todas estas alturas. Es al que tenemos que dedicar todo nuestro esfuerzo. A mi entender es algo sencillo pero muy fuerte, aquello de que el karma nos aprieta porque siempre procura, para al menos muchas personas, siempre les llega aquello que no esperan, siempre tienen que vivir aquello que no deseaban. Cuando dan mucho amor encuentran el látigo. En fin, todo esto hay que llegar al momento en que como fe hay que dar sin esperar. Tampoco nos ofenderá, tampoco nos hará daño lo que venga de los demás. En este caso, cuando se llega a ser tan impersonal, cuando ya no necesitamos aquello que deseábamos, entonces, quizás ya nos lo darán, pero nos es igual, ya no nos dará placer, nos dará satisfacción, satisfacción de otro nivel. Cuando la personalidad llega a esas cumbres es cuando encuentra al Maestro, pero mientras estemos aquí pensando en que no nos hacen caso, no nos quieren, todo nos va mal, la salud, todo, etc., mientras esto ocupe completamente nuestro ser no avanzamos en el Sendero. Esto es una de las líneas de conducta que es limpiar, como decía Teilhard de Chardin, hay mucho

trabajo a hacer limpiando la atmósfera sideral. Hay que limpiarla de envidias, hay que limpiarla de deseos, hay que limpiar esta atmósfera, y es un gran trabajo que se hace y quizás, entonces, nos llegarían las energías de estos siete Rayos, nos llegarían más puras a nosotros, pero es que hay una gran atmósfera llena de estos deseos, de estos llores, de estos sufrimientos. Y, naturalmente, el ser llega a quedar a veces sin nada y sin sufrimiento, entonces, encuentra al Maestro. ¿Cuántos estamos dispuestos a llegar a este punto? Sin nada, sin nadie que nos ame, sin tener nada, sin llegar a nada y ser feliz. Claro, es lo que decimos, es un trabajo terrible pero que es el verdadero, saber ser feliz en lo que sea en el nivel aquél. Naturalmente, hay momentos cumbres en la vida en el cual no se puede pedir, digamos, alegrías en donde hay llanto pero pasados los momentos cumbre, la persona ha de tener una resistencia hacia creer que aquello que existe no soy yo, es una envoltura de paso, y en este caso no estar tan pegado a las otras envolturas que quisieran que hicieran caso de la suya. En fin, todo este trabajo es el trabajo que tiene que hacer el aspirante para llegar a unos niveles en los cuales esos niveles no existirán nunca, solamente en la imaginación o verdaderamente están en su nivel, pero para él sólo serán imaginación si no puede limpiar toda esa escoria que está en nuestro inmediato, está encima de nosotros, lo vivimos. Yo por eso siempre pienso en lo más duro, en esos primeros pasos, son los que asustan más, son los que hacen que las personas lo oigan todo, todo lo entienden, si está muy bien lo vuelven a repetir a otros pero continúan con sus pasiones, con sus deseos, con sus necesidades continuas y aquí está, yo creo, esto no es la primera iniciación, para mí es la más importante de todas, ésta: poder llegar a un estado que cuando no hay unas situaciones especiales tendríamos que sentirnos dichosos. Antes de ser dichoso no se encuentra al Maestro.

Xavier Penelas. — A mi se me ocurre pensar en esto que has dicho de la liberación del Ángel Solar, y nuevamente nos encontramos un triángulo de fuerzas. Recuerdo que en los escritos del Maestro Tibetano dice que el Alma llama tres veces a su reflejo, entonces, podríamos discernir un poco, podríamos ver cómo cada discípulo oye esta llamada, me atrevería a decir discípulo, porque normalmente los probacionistas, como máximo, no creo que lo lleguen a notar, aunque quizá a veces decías antes, no tengan una orientación, un cambio de orientación en sus vidas, ¿no? Entonces, ¿cómo se producen estas llamadas?, ¿qué incidencias tienen en los discípulos?, y luego si ¿la última de estas llamadas es la que produce la liberación del Ángel Solar?

Vicente. — Bueno, las tres llamadas o los tres toques de campanilla mística, como se dice también en *el Libro de los Iniciados*, dependen de la evolución del Alma en encarnación física, la evolución también de su centro de unidad mental, el sitio donde esté conectado para tener siquiera un antakarana, siquiera débil, o no frecuentemente, o no constantemente, pero que pueda ejercer un poder el Ángel Solar sobre la personalidad. Cuando existe una cierta preparación técnica física, podemos decir, viene una llamada que va al Alma en encarnación física, pero, virtualmente, es un toque de atención hacia el elemental constructor al cual he hecho referencia. Se forma un triángulo, entonces, entre *el Ángel Solar, el Alma en Encarnación y el Elemental Constructor*. Cuando esto está así hay una llamada constante, una especie de morse, diría yo, que oye el discípulo en toda su integridad y en todos los momentos. Constituye lo que se llama la tónica física, entonces es cuando el discípulo en encarnación física empieza a saber cuál es el Rayo que corresponde a su cuerpo y, entonces, todo cuanto hace con respecto a su cuerpo está de acuerdo con lo que es su inteligencia sobre lo que es aquel Rayo. No es igual un Rayo físico, digamos, del primero, del tercero, del quinto o del séptimo Rayo. El triángulo es el mismo, porque existe el Ángel Solar, el Alma en encarnación y el elemental físico. El elemental físico tiene que seguir forzosamente las inspiraciones que le vienen del Alma en encarnación, que es su centro máximo, pero el Alma en encarnación debe estar oyendo constantemente la *Voz del Alma o la Voz del Silencio*. Cuando esto se ha realizado –es lo que decíamos antes– sobreviene una integración física. Lo mismo ocurre con la segunda llamada, la segunda llamada siempre va del Ángel Solar sobre la personalidad en encarnación física, o el Alma en encarnación, pero entonces ya no es el cuerpo físico que se considera ya suficientemente integrado y quizá haya recibido ya la 1ª Iniciación - que corresponde al plano físico o al cuerpo físico -, sino que corresponde entonces a toda la evolución del cuerpo astral o vehículo astral porque entonces se forma otro triángulo entre *el Ángel Solar, el Alma en Encarnación en otro nivel y luego en el Elemental Constructor del cuerpo astral o cuerpo emocional*. Cuando la tensión creadora del Alma ha podido penetrar muy potentemente dentro del corazón del discípulo, o dentro de su vehículo astral en este caso, se produce una integración - lleva su tiempo naturalmente-, y esta integración lleva como consecuencia la 2ª Iniciación. Cuando la tensión creadora del Alma gravita sobre el cuerpo mental con el Alma en encarnación y empieza a tener dominio sobre el cuerpo mental, entonces, se produce la tercera llamada. La tercera llamada tiene que ver con la relación que existe entre *el Ángel Solar, el Alma en Encarnación y el Elemental Constructor* del cuerpo mental, se produce entonces una integración. Esta integración da como consecuencia que la unidad mental toma contacto con la mente abstracta a través del propio Ángel Solar. Como consecuencia de esta elevación del ritmo vibratorio –como científicamente podríamos decir–, entonces, el Alma en encarnación se sumerge dentro del Ángel Solar, pierde sus resaltes, sus aristas, sus angulosidades, y entonces ya no se sabe si es el Ángel Solar o es el Alma en Encarnación. Están fluctuando las energías pero de una manera muy armoniosa y esto trae como consecuencia la integración de los tres cuerpos, como consecuencia viene la 3ª Iniciación. Pero, hay otra llamada de la cual no habla el Tibetano, que es la llamada de la Mónada sobre el Ego, porque entonces al empezar el ritmo creciente que va de la 3ª a la 4ª Iniciación debe penetrar forzosamente en el plano búdico, y el plano búdico es el centro donde tiene su punto de anclaje nuestra Mónada, precisamente en el 4º Nivel del Plano Búdico, y a través de allí se establece una línea de fuerzas que, coincidiendo sobre el Ego o sobre el Alma que está en contacto con el Ego, da como consecuencia la 4ª Iniciación. Ahora es elevar la sintonía al plano átomico y tendréis lo que significa una quinta llamada, también de la Mónada. La sexta y séptima llamadas ya no provienen de la Mónada, sino que provienen del propio Logos planetario, de ahí que como veréis hay una analogía siempre, porque si aprendéis el juego de la analogía os haréis señores del conocimiento. Los libros serán meras informaciones, datos, pero vosotros tendréis la clave de utilizar correctamente esos datos, tendréis lo que se denomina la inspiración, la iluminación, que precede a la inspiración y, entonces todo esto que se irá gestando pertenece más allá, a los planos cósmicos que la propia individualidad que se ha fundido, una vez se ha liberado el Ángel Solar y ha retornado al Nirvana. Si vais analizando esto veréis la analogía que hay. Fijaos siempre en ese triángulo; primero, el triángulo *Ángel Solar, Alma en Encarnación y cada uno de los Elementales Constructores que precede a la Iniciación*, y da la Iniciación en cada uno de estos niveles o en esos cuerpos. Son las tres llamadas que corresponden al ser humano en esta 4ª Ronda, pero es que para el ser humano no existe un límite a la evolución: podemos adquirir la conciencia de la 6ª Ronda en esta 4ª Ronda en virtud de las leyes impuestas por el propio Logos planetario cuando aceleró el proceso de la evolución de su esquema. Pues todo esto hay que tener en cuenta, y cuando os digo: “¡Lanzaos a la Mónada!”, no tengáis cuidado, porque si miráis muy en la lejanía, con una perspectiva muy de lejos de vosotros, aprenderéis también a estar lejos de vuestras pequeñas cosas, os haréis grandes en potencia y veréis entonces cómo la vida tiene otros alicientes, porque de una u otra manera os habéis sacudido de esta gran maquinaria –que llamamos evolución técnica– que hemos creado a través del tiempo y que de una manera, digamos, muy condicionante, está atrayendo la atención del Alma en encarnación o está atrayendo, en este caso, la atención del discípulo dándole la sensación de que vuelve hacia el pasado, de que regresa en lugar de avanzar, pero esto se irá perdiendo porque, naturalmente, cuando Cristo decía: “*Levántate y anda*”, al que caía, es porque existe la oportunidad de reemprender el camino hacia la Casa del Padre. Yo creo que todos vamos hacia la Casa del Padre en cierta manera y hasta cierto punto, y que si bien existen jerarquías de conocimiento y jerarquías espirituales entre nosotros, sabed que estas jerarquías existen como un complemento de la propia voluntad de Dios con respecto a los grupos, porque si sabéis el principio mágico de la electricidad cuando está operando sobre unas pilas, por ejemplo, –una pila de Volta, cualquier pila– que viene la luz por una diferencia de potencialidades. Cuando se juntan varios metales con diferente vibración o diferente índice de radiación, se produce una chispa que es la electricidad. En un grupo es lo mismo, personas aparentemente sin conocimientos, pero tienen corazón, personas con mucho corazón sin conocimiento, más aquellos que tienen más voluntad que inteligencia y corazón y que constituyen, si lo analizáis bien, otra jerarquía dentro del grupo. Y, sin embargo, dentro de la sintonía del grupo existe una maravillosa resonancia que trata de reproducir en su pequeña esfera la música de los mundos oscilantes, la música de las esferas, o sea, aquello que podemos decir, para terminar, la gran sinfonía universal, la gran sinfonía del Universo y, para terminar también, la gran sinfonía de la conciencia social.

La Vivencia del Arquetipo Superior Barcelona, 8 de Marzo de 1984

Xavier Penelas. — Yo me pregunto si en estas fechas carnavaleras, todas estas personas que se disfrazan de otro, que quieren de alguna manera cambiar de personalidad, ¿qué efectos tiene a nivel psicológico, a nivel oculto en la personalidad de éstos?, ¿son regresivos?, ¿son positivos? No sé, ¿cómo ves esto?

Vicente. — Pues no sé exactamente, no se puede predecir, pero lo que sí se puede decir con justicia es que todo el mundo quiere aparentar aquello que no es porque está avergonzado de su propio ser, entonces, constantemente está haciendo lo que podíamos decir una variación de personalidades, y las fiestas de carnaval puede que sirvan para este fin también, que una vez al año o dos veces al año, Dios sabe cuantas veces al año se disfrazan, disfrazan su personalidad real por otra que quisieran ser, o al menos ocultar una personalidad para (*estar*) dentro de la piel de otra personalidad, entonces, actuar de una u otra manera. Me parece que debe ser este el significado, digamos, del carnestolendas, el carnaval, y todas esas cosas, son ritos paganos.

Leonor. — Es una especie de descarga del subconsciente.

Vicente. — Pero, de todas maneras, lo que interesa, es que nuestra personalidad se afirme cada vez más, al menos que afirme las tendencias positivas de la personalidad, y quedaríamos realmente asombrados, porque veríamos una personalidad completamente distinta de la que tenemos, si nos esforzásemos un poco solamente, lo que pasa es que nos aterra el esfuerzo, estamos tan apegados a la propia personalidad que no tenemos fuerza para cambiarla y, naturalmente, como estamos experimentando en el Sendero, hay que afirmar la personalidad que Dios te ha dado en una encarnación, y que dentro de esta personalidad trates de realizar un Arquetipo, no simplemente hablar y teorizar acerca de los arquetipos sino crear un Arquetipo realmente fiable para esta etapa que estamos atravesando todos.

Xavier Penelas. — Un poco mi pregunta iba para el efecto de sus condiciones actuar “como si”, es decir, igual que nos disfrazamos para aparentar lo que no somos, para cambiar nuestra personalidad y que generalmente es en el aspecto negativo de la cuestión, o aspecto regresivo, también podemos hacerlo en el aspecto positivo o de proyección hacia el futuro, es decir, si nos disfrazásemos, que se yo, de Maestros, de Devas, en fin, todas estas cosas, y actuáramos “como si” fuéramos tal, esto sería quizás un ensayo, tal como apuntaba Leo, a nivel consciente por esto y, entonces, quizás a nivel subconsciente actuar el resto del año o todo lo que alcanzara nuestra proyección, porque indudablemente creo que es una acumulación de energías en este aspecto, como apuntaba Leo, pero así como se ve el aspecto exteriorizante de estas energías que están acumuladas en nuestra personalidad, también creo que hay el aspecto inconsciente de anhelo a más, así como generalmente se aportan hacia aspectos, podríamos decir, profanos, o aspectos folklóricos, o ritos de paganismo, etc., también se podrían enfocar todas estas energías, salida de estas energías hacia los aspectos superiores. Cambiaría el efecto de sustitución por el efecto de actuar “como si”, entonces, quizás sería un poco positivar las situaciones.

Vicente. — Bueno, realmente, lo que hace el discípulo es esto, suplantarse la personalidad conocida por la desconocida causal. Claro, esto implica tener una gran imaginación, una gran evolución espiritual, porque no podemos parecernos a algo que desconocemos, no podemos utilizar la técnica “como si yo fuese el Ángel Solar”, por ejemplo. Implica tener una noción muy clara de lo que es el Ángel Solar, cuales son sus cualidades, su procedencia, su destino, todo cuanto nos ha legado la tradición esotérica y, después, el trabajo ininterrumpido de ajustar la pequeña personalidad a este ideal, lo que decía anteriormente, a este Arquetipo que constituye para nosotros el Ángel Solar. Para mí, el problema es irreversible, se sustituye la personalidad por la personalidad del Alma, si puede decirse paradójicamente esto, entonces, claro, existe un espacio vacío que hay que llenar con una técnica, si podemos decirlo así, la técnica “como si yo fuese el Ángel Solar”, y la personalidad que trata de substituirse por la superior, como digo, será en este caso la del discípulo. El discípulo está constantemente tratando de parecerse al Ángel, tal como se dice en los textos bíblicos “Sois iguales a Él”, sois Semejantes a Él en todo; entonces, esta semejanza, este total parecerse al Yo superior constituye todo el Ser de Él. Se inicia el Sendero con todo el romanticismo espiritual, con todas estas cosas de la personalidad, con todos sus problemas, sus dificultades y sus ilusiones, para entrar después dentro de esta esfera tan inmensamente rica, digamos, en cualidades, que es la propia del Ángel Solar. Esto constituye para mí lo principal, lo que estamos aquí tratando de parecernos a algo superior.

Ramón. — ¿Cómo puede ayudarnos a actuar “como si”, la técnica de la comprensión, la visualización, la precipitación del Arquetipo?

Vicente. — Parece ser que hay una línea de intercomunicación entre el Ángel Solar y nuestra personalidad; es tenue, es un hilo vago, casi que no se puede percibir si no es un gran vidente, que está enviando constantemente dentro de las limitaciones de este canal establecido desde el principio de los tiempos, la inspiración y todo el poder que tiene el Ángel Solar a la personalidad, entonces, se hace necesario la creación del Antakarana. El Antakarana debe salvar las dos orillas de esta tremenda separatividad humana, venciendo todos los conflictos, a través de la visualización, a través de la meditación, a través del yoga, a través de no importa que camino. Hay algo establecido dentro de la personalidad que es el propósito de ser, y el intento de realizar, y esto para mí es lo más importante porque veremos que, incluso como grupo estamos tratando de parecernos a la Jerarquía en grupo, y fijos que hace tiempo que os estoy hablando de la visualización, del trabajo de crear situaciones por el poder de la mente, y tratar después de ajustarse a estas situaciones, no basta que estemos mentalizados en una situación si no somos capaces de vivirla, es como aquel que está constantemente aprendiendo conocimientos esotéricos y no es capaz de vivirlos, no es capaz de interiorizarse hasta tal punto que el conocimiento esotérico se convierta en voluntad y acción, en vivencia, y esto es todo lo que estamos tratando —creo yo— de hacer cada cual dentro de su respectivo nivel y jerarquía, dentro o fuera del Ashrama, porque lo que estamos tratando de hacer es ajustarnos a algo que creemos que está más allá de nosotros mismos. La técnica nos ayuda quizá, pero os he advertido siempre de la técnica perfecta que es la técnica de la *Atención*, de la *Serena Expectación*, de estar atentos, que incluye la visualización, que incluye la imaginación, que incluye toda la potencia del Alma en la personalidad y, por lo tanto, si tratamos de estar atentos —yo creo que estamos atentos bastante más de lo que creemos—, porque la atención está creando un ciclo de fuerza que nos ayuda. Fijaos bien, cuando llegáis aquí no os esforzáis para silenciar vuestras actitudes personales, el silencio os invade más allá de vosotros mismos, os sentís succionados, absorbidos por el silencio, y esto significa que habéis estado muy atentos y que, por lo tanto, hay una línea de comunicación entre vosotros y el silencio absoluto, el silencio jerárquico, el silencio del Maestro. Por lo tanto, hemos realizado un punto de síntesis, no en vano se llama al Agni Yoga el *yoga de síntesis*, para crear esa situación que estamos viviendo ahora que antes desconocíamos. Al menos en grupo desconocíamos esta actitud, quizá en la vida personal, en algún momento de nuestra vida sentimos este afán o esta succión del silencio absoluto sobre el pequeño silencio de nuestra personalidad que trata de succionarle y absorberlo, y esto se manifiesta a veces como una señal que surge y que te invade, y después desaparece, es como un relámpago en una noche oscura, pero te da la visión de lo que tu estás buscando, entonces te renueva el aliento para seguir avanzando. Estoy seguro de que si de vez en cuando no tuviésemos estos efectos ashramáticos en nuestra vida, o jerárquicos en el Maestro, no podríamos continuar el camino, porque es un camino reseco y árido, lleno de dificultades y más bien de tristeza y agonía y, por lo tanto, cuando de vez en cuando sentimos esta fuerza que nos invade, el ánimo se revela, y en aquel momento hay una vibración tremenda de los centros, se han avivado por Obra y Gracia del Espíritu Santo, podíamos decir, o del Ángel Solar y, entonces, tenemos la fuerza, la energía de estos centros, han motivado una expresión psicológica, podríamos decir, que nos va marcando nuevamente el camino, es como diría Cristo: “*Levántate y anda*”. Caes mil veces, mil veces te levantas, tranquilo, la vida es caer, levantarse y proseguir el camino constantemente, un camino que no tendrás fin. Por lo tanto, como digo siempre, somos sombras en movimiento, sombras en movimiento dentro de un océano de luz, o puntos perdidos, varados dentro de la intensidad del movimiento cósmico. Claro, vamos a decir que tratamos de parecernos al movimiento cósmico y, entonces, empezamos a mover la pequeña personalidad, empezamos a sentirnos succionados por esta tremenda fuerza, y esto lo experimentáis y cada vez lo experimentaréis con mayor intensidad, y es la forma de silencio que te da noción realmente de lo que es silencio, porque lo iniciados no tienen necesidad de muchas palabras, porque tienen tantos vacíos de silencio que la palabra que surge casi se puede decir que es una melodía, que es un silencio, y cuando el discípulo, o el grupo de discípulos dentro de un pequeño grupo, o en un pequeño Ashrama se siente inspirado por esta tremenda fuerza, entonces, empieza a sentir este silencio y empieza a exteriorizar, técnicamente está irradiando silencio. El mejor de los magnetismos es el silencio, silencio de actitudes, silencio de palabras, silencio de deseos, silencio de pensamientos, pero no a la manera mística, sino con este ritmo crecientemente dinámico de la presión de las energías del 1º Rayo, que están, digamos, invadiendo el planeta, que están apoderándose de todos los sectores del vivir, de todos los departamentos de la Jerarquía aquí en la Tierra, de todos los discípulos, de todas las personas inteligentes y de buena voluntad del mundo, están presionadas, están sujetas a esta enorme tensión creadora, que es la única garantía de que llegues a la iniciación. Pasadas las crisis el camino aparece claro, hay momentos de tensión, de crisis y, consecuentemente, de la tensión y la crisis viene el periodo de emergencia, yo diría el periodo iniciático, y esto ya lo vimos. Estábamos ayer discutiendo temas de esta naturaleza, se hablaba del discipulado, se hablaba del camino iniciático y se habla también de que el camino no tiene fin. Desgraciado aquel que pone un límite a sus aspiraciones, un límite a su propósito, un límite a su deseo superior o a su aspiración, ya está muerto antes de empezar. Y hay a quien no interesa tener muchos conocimientos sino tener la mente libre, que no es lo mismo que tener muchos conocimientos, es decir que filosóficamente hablando, el conocimiento ayuda a comprender pero no es la comprensión, en tanto que el silencio que surge de este gran movimiento interno lleva siempre comprensión, por la sencilla razón que surge del propio centro del Corazón y que, por lo tanto, está matizado por la comprensión del propio Yo. La gente no comprende por la mente sino por el corazón, y esto lo hemos dicho muchas veces, por la mente conoce las cosas pero por el corazón penetra dentro de las cosas, y el penetrar dentro de las cosas es verdadera comprensión. Es decir, que el paso que va del conocimiento a la comprensión es el periodo de substitución. Substituimos el conocimiento por la comprensión y más adelante substituiremos la comprensión por la propia sabiduría. Estamos tratando las cosas quizás un poco crudamente, es como deben ser tratadas entre discípulos. Una de las cosas que hay que poner de relieve es que el camino es árido y difícil, y que dentro de este camino árido y difícil hay que tener la firmeza de llegar, no tratar de soslayar la crisis, sea de la clase que sea, toda crisis debe ser enfrentada, y tener después la suficiente claridad para saber adónde nos lleva aquella crisis, si aquella crisis es real o es un vano sentimiento nacido de una serie infinita de imaginaciones incontroladas. No sé si explico bien la idea, pero sí tengo interés porque contesta ambas preguntas, es que estamos viviendo una época muy difícil, muy difícil para el discipulado, naturalmente, difícil para toda la Humanidad porque toda la Humanidad sufre las consecuencias de la enorme tensión creadora que está imponiendo Shamballa a la Humanidad, porque se ha prescindido por razones que solamente conoce el Logos planetario, de este punto de paso de la

Jerarquía, que es la que equilibra la razón humana con la razón, digamos, de Shamballa, educiendo entonces grandes tensiones, pero al final de esta tensión que creará naturalmente grandes crisis y tensiones y problemas, vendrá el periodo de emergencia. Claro, estamos viviendo un periodo de aceleración, sabéis que este sistema de aceleración solamente se aplica en dos planetas del Sistema, que es en Venus y en la Tierra y, por lo tanto, si allí en Venus tuvo, digamos, la realidad inmanente de un éxito incommensurable, porque abarcó a toda la Cadena de Venus, toda su Cadena, la Tierra que abarca toda la completa Ronda que estamos viviendo, tendrá efectos, digamos, secundarios en el aspecto psicológico de los seres. Es decir, es lo que decía el otro día, estamos en la 4ª Ronda pero podemos pasar tranquilamente, sin movernos de la presente Ronda en conciencia a la 5ª Ronda, o en conciencia pasar de una subraza a otra subraza superior, porque es el misterio de la aceleración, es el “*arrebatar el Cielo por la violencia*”, como decía Pablo de Tarso, y a partir de aquí podéis efectuar toda la serie de reflexiones que os sea posible, para llegar finalmente a un punto que no hay más opción que decir: aquí o allá y, entonces, de este tremendo dilema, de esta tremenda elección, nace, surge, *el largo camino iniciático*. Has vencido el Guardián del Umbral y has vencido al Ángel de la Presencia, has equilibrado las fuerzas, digamos, que has penetrado por el filo de la navaja dentro de este camino que ya no tiene fin. Es decir, estamos viviendo una época donde se nos está probando a ver si somos capaces de penetrar no solo en el discipulado consciente, sino en la ruta iniciática, y esto tenéis que decidirlo vosotros como lo he decidido yo, penetrar en este camino y seguir adelante por este camino sabiendo que jamás culminaréis, y aquí está la gracia, la esperanza, la alegría de que este camino iniciático jamás culminará, y que con el tiempo nos convertiremos no sólo en Adeptos y en Chohanes, en Arhats y todas estas cosas, sino en perfectos Logos creadores, porque la técnica que aplica, por ejemplo, un Adepto es la de parecerse a un Chohan, y la técnica de un Chohan es convertirse en un Buda de Actividad, la experiencia de semejanza de un Buda de Actividad es convertirse en un Señor planetario, y siempre veremos que hay este océano de luz, y esta inmensa perspectiva cósmica que nos está succionando y, naturalmente, parte del sufrimiento que tenemos como seres humanos es que hacemos resistencia a esta succión, a la succión de esta fuerza tremenda más allá de nosotros sobre nuestra pequeña personalidad, porque como digo, daos cuenta, de que el hecho de que estéis aquí, y esto se realiza estando solos, mi presencia no tiene nada que ver con esto, sentís la fuerza del silencio porque habéis creado un camino hacia la Jerarquía, un camino matizado, digamos, por la energía angélica. Podrías quizá comparar el silencio con el movimiento angélico o como una expresión angélica, lo mismo que es una expresión angélica el ruido y el movimiento, podemos decir más, la máxima velocidad a que puede llegar cualquier movimiento es el silencio absoluto, luego la velocidad es tan grande que no tenemos medidas ni aún con la propia imaginación y, entonces, ya tendríamos que discutir el problema de las dimensiones del espacio, y empezar a discutir si nuestro Universo, que es septenario, es realmente un universo que tiene siete dimensiones, o bien nuestro Universo, de acuerdo con el septenario y con los múltiplos del septenario, puede ser un universo de 25, 30 o 40 dimensiones, porque dentro del absoluto caben todas las dimensiones, cada cuerpo posee un tipo de dimensión, pero a medida que va avanzando el cuerpo hay que añadir dimensiones extraordinariamente más mayores, por lo tanto, podemos hablar de otra dimensión. La sexta dimensión del plano búdico, por ejemplo, cuando se traslada el movimiento cósmico se convierte multiplicado por tres, fijaos entonces, seis por tres igual a dieciocho dimensiones en el Espacio cósmico, multiplicado por tres de acuerdo con el septenario, con el tres que constituye la base en el septenario, de las dimensiones que existen dentro de esos Universos Absolutos. Quizá solamente se puede medir dentro del Pralaya, que no existe un Manvántara donde se puedan medir estas cosas, porque nosotros vemos siempre espacios en tres dimensiones a través de los ojos físicos, pero cuando estamos dentro del silencio, allí adivinamos nuevas dimensiones. Por ejemplo, penetrar en la quinta dimensión, precisa un silencio, un silencio del cuerpo emocional, y penetrar en la sexta dimensión, digamos, Solar, precisa que hallamos dominado completamente la quinta dimensión mental, y así vamos subiendo hasta llegar al plano ádico, el de la propia Divinidad, o al plano monádico que le sirve de antesala, y veremos que todo se trata de lo mismo en forma renovada, y que la historia de un Logos es la historia del hombre, o la historia del hombre es seguir los pasos que siguen los Logos. El Logos ha sido un hombre, un ser humano y el hombre ha sido un mineral, ha sido un vegetal, ha sido un animal –continúa siéndolo, pero es igual–, pero tiene la inteligencia suficiente para tratar de parecerse a una cosa que no sea un animal.

Xavier Penelas. – En tu libro “*Mis experiencias espirituales*”, así como en los de Alice Bailey, Saradaryan, etc., todos estos autores han tratado de las diferentes experiencias que se van encontrando a través del camino. Entonces, hay parece ser una experiencia que es común en estos autores, que cita el trueno, es decir, oír una especie de trueno, un bombazo interno, o bien una orquesta, o bien un instrumento determinado, aparte de esta voz del silencio, te va explicando todos estos sonidos internos de los chacras, entonces, todas estas experiencias espirituales van jalonando el largo caminar del discípulo, le van como empujando hacia delante, diciendo: “*Vas bien*”, sigue adelante, dándole un pequeño toquecito de ánimo. Entonces, las experiencias que se tienen cuando hay estos contactos con el Ego, con el Yo superior, con el Ángel Solar, entonces ¿qué tipo de experiencias son, como lo nota el discípulo que su ángel, por decirlo así, ha hecho contacto con él o viceversa? En fin, ¿cuál son estas experiencias?

Vicente. – ¿Psicológicamente hablando?... [Sí]... Pues, la primera gran experiencia que precede a la experiencia de los poderes psíquicos controlados, es el silencio, porque en el silencio se lava el individuo dentro de lo que se dice en *Luz en el Sendero* con la sangre en el corazón. Del silencio resurge, se renueva, se baña en el silencio. Cuando el Ego se baña en el silencio, toda su aura resplandece, significa que está kármicamente separando de sí todas las escorias de pasadas vidas, está ascendiendo a las alturas pisando los cadáveres de sus “*yos*” muertos, vencidos, sojuzgados. Todo este proceso es un proceso sin fin, se puede decir, que lleva a grandes conclusiones, y todo este proceso puede medirse más adelante, cuando hay suficiente control, cuando se ha controlado el cuerpo emocional se desarrollan ya no los poderes emocionales, sino las capacidades o los poderes psíquicos que corresponden a la mente, se pasa de la clariaudiencia a la clarividencia, por ejemplo y, entonces, la intuición es la que priva, no será entonces la imaginación, porque el cuerpo emocional se vale de la imaginación para establecer contacto superior, en tanto que el cuerpo mental para expresar el aspecto superior se basa en la clarividencia y en la intuición superior. Los poderes de la levitación, los poderes de ver, por ejemplo, lo que ocurre en los planos sutiles, el poder de comprender psicológicamente a las personas, el poder de captar sus reacciones, que es muy dolorosa esta facultad, al menos si no existe un grado suficiente de integración, y todas estas cosas que van surgiendo en el Sendero, son por así decirlo, lo que tiene que realizar el Ego, es la utilización de la magia. La magia es siempre utilizar poderes psíquicos desarrollados por el esfuerzo. El hombre ha desarrollado un esfuerzo y este esfuerzo le capacita para comprender cosas que no están dentro del común de las personas, es su gloria, su recompensa y también su propio dolor, porque como sabéis, la sensibilidad no es sólo una prueba de que el discípulo ha adelantado, sino que es también una prueba kármica, porque en el dolor de la prueba kármica debe “*lavar sus pies en la sangre del corazón*”, y surgir completamente nuevo de la prueba, convertirse en algo que no estaba planteado en ninguno de los códigos establecidos por la ley de la Tierra. Está viviendo una situación que no comprenden los psicólogos, que sólo puede comprender el iniciado y, por lo tanto, hay la compasión del iniciado hacia el discípulo, por ver lo que sufre y, naturalmente, al tratar de parecerse el discípulo al iniciado, establece una línea de comunicación, a través de la cual y a través de la compasión de los grandes seres, puede llegar a sentirse totalmente inmerso dentro del gran Plan de la Jerarquía, y sin darse cuenta se va limpiando, se va lavando, el silencio opera a veces en forma muy tremenda, y lo hemos discutido muchas veces y no voy a cansaros más, se ha discutido muchas veces en el sentido de que surgen enfermedades físicas, surgen complejos de tipo emocional, surgen dudas mentales durante este proceso de integración, y a veces causa la sensación al discípulo de que vuelve al pasado, de que todo su trabajo anterior ha sido nulo y que debe empezar de nuevo, lo cual no es cierto, sino que está dentro de una gran crisis y esta crisis opera dentro de él de esta manera. Debe levantarse constantemente, hacerse el ánimo y saber que afortunadamente estamos poco tiempo en esta vida física, y que hay una vida más extensa, más allá de esta pequeña vida que tenemos aquí, y que allí podemos también trabajar a nombre del Maestro, y que si somos ahora conocedores, quizás nos libremos de ir al Devachán, porque el Devachán, como sabéis, es la gran recompensa del discípulo. Solamente existe una recompensa para el discípulo, aquí nunca encontrará la comprensión, ni encontrará el amor que él busca, que trata de suscitar, solamente encontrará el desprecio, o la envidia, y ya sabemos que debe luchar contra estas cosas. Entonces, cuando se ha liberado de esto ¿para qué quiere el Devachán si el Devachán es para limpiarlo de los egoísmos humanos? Entonces, si se libera aquí en esta vida de esto, puede renunciar al Devachán, y muchos discípulos e iniciados renuncian al Devachán para servir a la Humanidad. Nacen, sus vidas y sus renacimientos, casi que son consustanciales, simultáneos, no se pasan siglos en el plano astral, o en el plano mental, en el Devachán, sino que vuelven a reencarnar en nombre del Maestro constantemente. Lo vemos, por ejemplo, en los grandes Maestros, el Conde Saint Germain que ha vivido tantas vidas cambiando de personalidad a través del tiempo, y lo mismo hacen los grandes Maestros del Tíbet, el propio Señor Maitreya, el Señor Manú de la Raza, el Maestro Koot Humi, el Maestro Morya, el propio Maestro Tibetano. Fijaos bien, todo se trata de darse cuenta de que es muy poca cosa esta vida física para darle tanta importancia y para que nos haga sufrir tanto, casi que es un escarnio para el discípulo sentirse avasallado por lo que está sucediendo y sentirse dentro de esto que está sucediendo. Bueno, creo que hemos dicho más o menos lo que corresponde, si no hay otra cosa.

Interlocutor. – Sobre la diplomacia, ¿cómo se puede definir la diplomacia, es que a veces se confunde con la hipocresía?

Vicente. – Bueno, es la hipocresía inteligente de hoy en día. El hipócrita suele ser un hipócrita subconscientemente o inconscientemente, es hipócrita decimos, pero el diplomático está aprendiendo a ser hipócrita conscientemente, presenta una situación diciendo una cosa teniendo dentro de la conciencia

una cosa muy distinta de lo que está aparentando. Pero valla, esto es lo que estamos diciendo del carnaval, estamos disfrazándonos constantemente y todos somos un poco mentirosos y un poco diplomáticos, es decir, que el más diplomático es aquel que dora mejor la píldora, aquel que presenta las cosas de una manera que la gente no se dé cuenta.

Leonor. — Depende de la motivación, la diplomacia sirve para curar las almas, pero eso depende de la motivación.

Vicente. — Bueno, pero aquí hablamos de la diplomacia como un oficio. El diplomático es un oficio. El diplomático siempre tiene que presentar buena cara aunque por dentro se esté corroyendo, es el caso del *clown*, por ejemplo, del payaso, que si tiene que trabajar tiene que aparentar, aunque esté triste tiene que aparentar alegría porque debe hacer reír a los demás. No diremos que sea una hipocresía sino un estado de conciencia muy doloroso. Aquí sí que podemos hablar de una suplantación de personalidad, se está disfrazando de payaso cuando es un hombre que está sufriendo, y en parte es un gran trabajo que tienen los payasos y los artistas, que tienen que aparentar aquello que realmente no sienten, tienen que crear una situación ficticia para que la gente se dé cuenta de una situación psicológica, y yo creo que lo que mejor define a la diplomacia es la capacidad que tiene el individuo de aparentar una situación dentro de la cual él no toma parte, y que los demás se lo crean. No es el caso de un discípulo, porque el discípulo puede decir: "Yo no soy discípulo" o no aparentar que es un discípulo y nadie le hará caso, pero si precisamente la afirmación del discípulo es para que se den cuenta de que existe una jerarquía que llamamos el discipulado y de que existe una jerarquía que llamamos de iniciados, lo cual no significa que se disfracen de algo que no les corresponde, aunque hay quien se disfraza de iniciado siendo un pobre hombre, y lo estamos viendo a través del tiempo, o los movimientos esotéricos de los tiempos, hay personas que no están capacitadas y que están disfrazadas de Gurús, de Maestros o de Iniciados, y son personas que no tienen los conocimientos necesarios para aquel papel, el papel es demasiado grande para su pequeña cualidad humana.

Xavier Penelas. — A mí se me ha ocurrido una cosa que creo que es importante, ya que has mencionado "crisis". El Maestro Tibetano habla mucho de la crisis, luego, hay un gran yoghi, que no sé si es Ramana Maharsi, también que dice en concreto: "*Nadie adelanta en el camino espiritual por un camino de rosas*", es decir, que aparentemente, la subida a la montaña de la Iniciación, pues cada vez que estamos más arriba de esta montaña, es más empinado, es más pedregoso, nos caemos más veces, entonces, haciendo un poco a la inversa la cuestión es, y aludiendo al Maestro Tibetano que dice "*Si el Discípulo nota que no tiene crisis, la debería precipitar, la debería provocar*". Entonces, yo me pregunto para todos aquellos que de alguna manera no tenemos crisis, que estamos navegando un poco en el mundo de *Samsâra*, ¿cómo podemos provocar crisis dentro de nuestras vidas para acelerar de alguna manera nuestro fuego interno?

Vicente. — Esto si que es disfrazarse. Bien, porque yo creo que las crisis ya se presentan por su impulso. La crisis, como cualquier fruto, se presentan cuando la estación está propicia. No hay que preocuparse, como la preocupación del discípulo de cual va a ser su campo de servicio, aguarda, está atento, expectante. Ahora bien, si estamos serenamente expectantes, para que queremos la crisis, si todas las crisis llevan a la serena expectación. Me pregunto si estamos realmente serenamente expectantes que podamos eludir las crisis, por entero, por completo, en su totalidad. Además, claro que existe la razón de que el discípulo -lo que preocupaba mucho al Maestro Tibetano al grupo de discípulos en su Ashrama, - es que no tenían crisis, pero es que habían tomado la vida acomodaticia, se habían hecho perezosos en el sentido espiritual, se habían quedado parados, y tal como decía, creo que era este que llaman San Buenaventura, que decía: "*No hay peor tentación que vivir sin tentaciones*". Esto es una cosa que se puede aplicar aquí, porque es muy interesante porque dentro del aspecto místico es una gran verdad. Ahora bien, yo prefiero tener grandes crisis ahora porque procuro ajustarme ciertamente a ciertas leyes definidas, las Leyes de Economía, por ejemplo, las Leyes de la Fraternidad, las Leyes de la Correcta Relación, las Leyes de la Buena Voluntad. Entonces, si nos ajustamos a esto ¿para qué queremos crisis o es que tenemos sensación de que nos falta algo todavía? Si cuando tenemos silencio ya lo tenemos todo, lo que pasa es que no tenemos silencio constantemente, sino que el silencio se presenta de improviso, nos absorbe, nos acaricia, y después desaparece, es como un relámpago en una noche oscura, luego desaparece, te da la noción de lo que es la vida de la serena expectación, de la misma manera que el relámpago te da la idea clara de lo que es la luz, aunque luego desaparezca, dejándote más a oscuras que antes. Es decir -y voy a terminar- que estamos, yo creo, en el buen camino y voy a remitirme de nuevo al espíritu del grupo. Existe un espíritu de grupo y este espíritu de grupo da como consecuencia que nos bañemos dentro de un océano de silencio, y que no nos preguntemos por qué del silencio y por qué nos sentimos absorbidos y succionados dentro de la dulzura de este movimiento íntimo del silencio, sino que dejemos que el silencio trabaje dentro del corazón, nos deifique y nos haga mejores de lo que somos actualmente.

Las Jerarquías Angélicas del Universo [3ª Parte]

Barcelona, 10 de Marzo de 1984

Vicente. — En nuestras anteriores conversaciones, hemos analizado de una manera analítica el compuesto de nuestro Universo desde el ángulo de vista dévico o angélico. Uds. se preguntarán sin duda si tiene alguna particularidad práctica el estudio de las Jerarquías Angélicas o cualquier otro tipo de investigación esotérica, yo diría que depende de Uds., porque de la atención que presten a cuanto aquí se está diciendo, no solamente los sábados, sino los miércoles y otros días en que se habla precisamente de esoterismo, dependerá que entresaque de este estudio algo práctico para Uds. En primer lugar, se adquiera atención, la persona está tratando de descubrir. Quisiera creer que Uds. vienen por un interés marcado profundamente espiritual y no simplemente por curiosidad. Hay un abismo entre la curiosidad y el interés. Se preguntarán también, qué utilidad tiene que les mencione las Jerarquías Angélicas del Universo, relacionando estas entidades angélicas con cada uno de los planos de nuestro Sistema Solar, y relacionando también cada uno de los planos del Sistema Solar con determinada Cadena dentro de nuestro Esquema planetario. El hecho de que el Logos Solar esté tratando de llevar adelante un proceso de evolución a través de esta formidable maquinaria del Universo, ya de por sí atrae la atención del investigador, entonces, se pregunta cuáles son los móviles, los propósitos o los planes que guían a este excelso Ser por la ruta de su propia y trascendente evolución. Se nos dice, esotéricamente - siempre hay que tomarlo como una hipótesis -, que somos hechos a imagen y semejanza de Dios, de tal manera que todo cuanto ocurre arriba, ocurre fatalmente abajo, y esto lo descubrió Hermes Trimegisto hace muchos siglos. Pero, tratar de entresacar un contenido realmente práctico de todo cuanto hemos estado diciendo, exigirá de nosotros una atención formidable, además, un sentido de valores analíticos tan profundo que podamos incorporar a nuestra vida todo aquello que estamos tratando de descubrir, o que estamos descubriendo, porque si Uds. analizan la cuestión, cuando hablamos de la similitud de relaciones entre el microcosmos, que somos nosotros, con el gran macrocosmos solar o macrocosmos cósmico, entraremos en una zona de descubrimiento realmente fascinante que nos llevará a ulteriores investigaciones. Hay, por ejemplo, una analogía en el sentido de la creación; la creación implica siempre magia organizada, no podemos crear sin utilizar la magia, y cuando el Logos Solar está creando su universo, está ejecutando una obra mágica, quizás sea esta la parte más práctica que compete al ser humano cuando analiza estas esferas más allá de su propia trascendencia, porque están dentro de la vinculación solar. Esotéricamente, el sistema primario es el mismo, las matrices del espacio se abren para contener la semilla de la creación, entonces, empieza el proceso creador, y para saber lo que es creación hay que preguntarse ante todo: "*¿Dónde se crea?*", y "*¿con qué materiales se está creando y cuáles son la finalidades de la propia creación?*". En el primer caso, nos enfrentamos con la entidad espacio; hasta aquí el espacio se consideraba una cosa inerte, sabemos ahora, al adentrarnos por el terreno psicológico de la trascendencia divina, que no existe vacío alguno en el Cosmos, lo que llamamos vacío es una increíble cantidad de vidas que nosotros no podemos percibir porque están en otras dimensiones, en otros niveles, para los cuales no tenemos todavía visión, y que, por lo tanto, escapan a nuestra ponderación, a nuestra percepción y a nuestro análisis. Entonces, si sabemos que el espacio es una entidad, ¿cuál es en todo caso la naturaleza de esta entidad? Se nos ha hablado de energías, de fuerzas y del movimiento que resulta de la interacción entre las energías y las fuerzas, ¿se nos ha hablado lo necesario acerca de las vidas que impulsan el movimiento?, ¿se nos ha hablado de la energía mediante la cual el Logos está creando o está creando el ser humano? Evidentemente, existe un velo todavía entre la percepción del observador del mundo invisible, el mundo de las causas. ¿Se han preguntado qué es lo que existe entre Uds. y yo, o entre Uds., o en el ambiente circundante?, tendrán que aprenderlo si quieren convertirse de una u otra manera en magos inteligentes, capaces de construir la vida que Uds. deseen, no la vida que les ha sido impuesta por el karma. Ésta es una afirmación como Uds. verán muy trascendente, porque obligará a reorientar completamente todos nuestros puntos de vista adquiridos, incluso esotéricos, para entrar en otra concepción de valores no sólo psicológicos sino esotéricos, del más profundo y acrisolado ocultismo. De qué nos sirve hablar de ángeles y de devas dejando aparte el concepto energía, si sabemos que la energía sigue al pensamiento, y ahí está la base de la creación y la base de la magia organizada, porque nosotros pensamos, sentimos, y actuamos, y ¿cuál es el fruto de la acción?, la multiplicidad de vidas que ponemos en movimiento procedentes de la entidad espacio, que reaccionan a cada impulso de la mente, de la emoción o del cuerpo, incluso si tuviésemos vista esotérica, veríamos cómo se abre un mundo fantástico, un despliegue absoluto de valores, de colores, y de formas geométricas que ahora nos pasan inadvertidas, y que constituyen la base de nuestra propia creación. Si contemplamos el cielo estrellado en una noche oscura, veremos que existen vacíos entre los sistemas estelares, pero si tuviésemos esta percepción clarividente, veríamos que todo es un océano de luz y de vida, y que no existe separatividad entre los distintos universos y que, por lo tanto, de

la misma manera que hablamos de familias con referencia a los seres humanos, podemos hablar de grandes congregaciones sociales de Dioses, en eterna intercomunicación entre ellos mismos. Cuando se emite el gran llamado Crístico elevado a lo cósmico: "*Hágase la luz*", en el cual interviene Shiva, Vishnú y Brahma, cooperando armoniosamente, tenemos la base primaria de la creación, porque la creación, por poco que Uds. lo examinen, contiene intención, idea y forma. La intención pertenece al gran Arcángel Shiva, la idea a Vishnú, y la actividad que da vida a la forma pertenece a Brahma, y esto nos obliga a reconsiderar completamente todo cuanto se ha dicho acerca de Brahma, porque Brahma es el poder aglutinante de la substanciación de formas a través de los devas. Es decir, habría que distinguir quizá, para una mejor aclaración, que hay una distinción entre lo que llamamos espacio y el éter. Virtualmente todo es éter, el espacio, una serie de energías en movimiento de todas las categorías, de todas las vibraciones y de todos los grados de evolución, pero cuando estamos hablando de la actividad primaria, cuando el éter del espacio se abre para contener la semilla de una creación, tenemos que ver ante todo, qué es lo que ha motivado aquella creación, qué es lo que ha hecho posible la creación. Se nos habla también de un *círculo-no-se-pasa*, podemos interpretar a escala cósmica lo que implica el *círculo-no-se-pasa* dentro de esta absoluta trascendencia de valores, se trata simplemente que todos y cada uno de los Logos creadores, sea cual sea su evolución, están condicionados por el karma. El karma, bien mirado, confiere cualidades a los Logos y merced a estas cualidades, dentro del *círculo-no-se-pasa* creado por los Señores del Karma en no importa qué lugar del espacio, se crea el éter que corresponde a aquél particular universo, como Uds. están creando a través de la calidad de su vida, a través de la calidad de su karma, su *círculo-no-se-pasa* de expresión. Y esto que aparentemente es una paradoja, porque nadie se cree capacitado para crear, constituye, sin embargo, un hecho reconocido que puede ser percibido por el vidente, y es el color, el sonido y la forma geométrica que Uds. están desarrollando en este presente estado de evolución. Lo mismo que el Logos a través de Shiva, de Vishnú y de Brahma, a través de la idea, la intención primaria y de la acción coordinada inteligente, está creando el universo, matizando con sus cualidades aquella porción de espacio que ha tomado para su propia creación, sin interferir, porque es la ley, con otro universo creado por otro Logos, como Uds. no interfieren, o no deberían interferir en el karma o en el *círculo-no-se-pasa* de otra persona. Y aquí hay un motivo de reflexión, y aquí se darán cuenta Uds. del porqué de la analogía cósmica, del porqué esotéricamente buscamos primero las causas universales y después las reflejamos en el individuo, porque si aprendemos a reflejar en nosotros aquella grandeza, es cuando empezaremos a crecer, cuando empezaremos a ser realmente investigadores del espíritu, y no simplemente personas con ganas de aprender cosas. Entre el aprender cosas por parte de la persona curiosa y la sabiduría del que investiga hay un abismo, y esto es lo que hacen la mayoría de personas, por esto al principio les he dicho que hay que tener mucho cuidado en distinguir entre la curiosidad y el interés. La respuesta del espacio a todas y cada una de sus creaciones, o de sus impactos, tendrá un absoluto significado en sus vidas, porque les ayudará a comprender el *círculo-no-se-pasa* que corresponde a otro ser humano, dándose cuenta de que de la misma manera que Uds. se diferencian física, emocional y mentalmente, creando así una esfera vasta de jerarquías humanas, así también existe, como les decía, aquel fuego de pasión desconocido que une a los grandes creadores. Los planos del universo, creo yo, van siendo poco a poco descubiertos en su esencia; se nos dice que este universo actual es el segundo de una serie de universos, y yo les digo a Uds. de acuerdo con la analogía, que este universo actual es el sexto de una serie de universos, porque de la misma manera que ahora evoluciona el campo de actividad de Vishnú, y en el pasado, en el universo precedente, fue Brahma quien inició el proceso creador y llegó a su culminación, existen los universos que fueron, los que estilizaron o matizaron de experiencia la vida de los grandes regentes de los otros planos del Universo, o sea, de Indra, de Agni, de Varuna y de Kshiti, el Señor de la Tierra Física. Entonces, estamos en la 6ª Cadena cósmica, lo cual no se dice esotéricamente, y no simplemente el segundo universo de una serie de tres universos, porque los planos son solidarios y cuando la gran corriente de vida llega a Brahma, es porque ha trascendido los demás planos, los demás universos, las demás cadenas cósmicas, para llegar a este punto de estructuración donde está expresando el amor que corresponde al plano monádico, y no está expresando la devoción que expresó Varuna. Es decir, aplicando la analogía, el investigador puede crecer a extremos inconcebibles. Ahora, los cuatro planos inferiores del Sistema, por decirlo de alguna manera, el plano búdico, el mental, el astral y el físico, son los sistemas de respuesta a Brahma bajo el impulso de Vishnú, es decir, que la creación que tiene lugar en este Universo del 2º Rayo está matizando nuestra vida, y debemos aprender ahora el significado del AUM sagrado, porque todo está dentro del proceso de creación, el AUM sagrado y el "*Hágase la luz*" de Shiva, Vishnú y Brahma, son la misma cosa, dicho de otra manera y bajo otras denominaciones religiosas, y la respuesta de los planos es ésta: "*Señor, cúmplase tu voluntad*", entonces, el mandato creador de "*Hágase la Luz*" se está cumpliendo. Otra cosa, para aclarar quizá la cuestión, ¿por qué se nos dice que nuestro Sistema Solar es de 4º Orden? Se nos dice que es de 4º Orden porque todo cuanto tiene un interés formidable como creación de oportunidades es meramente físico, y todo Universo de 4º Orden es físico, es de 4º Orden porque nuestro Sistema Solar con todas sus esplendentes oportunidades, planos, sistemas, reinos y especies, es el cuaternario de un Logos cósmico, algo trascendido, podríamos decir, es decir, que cuando hablamos del plano búdico, que para nosotros es el plano máximo, porque es el centro donde el compás del Logos solar está creando su *círculo-no-se-pasa*, es solamente el 4º Subplano Etérico del Plano Cósmico, del Plano Búdico-Cósmico. Entonces, ¿qué sucede?, que estamos tratando las cosas desenfocando un poco la cuestión con respecto a la analogía, sin embargo, dense cuenta de algo que es realmente esencial, tenemos que aprender a pronunciar el AUM o el "*Hágase la Luz*", no simplemente con palabras sino siguiendo la estela de los Dioses, cuando digamos: "*Hágase la Luz*", entonces, el cuaternario responderá y, sin embargo, como Uds. saben, es el cuaternario el que está atrayendo toda nuestra atención: El cuerpo físico, el cuerpo emocional, la mente concreta y el cuerpo etérico que sirve de enlace, no pasamos de ahí; es decir, que de la misma manera que el Logos ha dominado el cuaternario, y a igual que lo hace el Mahachohan en la Jerarquía, Brahma está controlando su nivel propio, mas cuatro niveles más, así nosotros tenemos que empezar ya a controlar el cuaternario más aquella mente superior que está por encima del cuaternario, y sentir la respuesta en el Cosmos. Que cuando digamos AUM, internamente pronunciado, responda toda nuestra vida, la mente superior, la mente inferior, el cuerpo emocional y el cuerpo físico a través del cuerpo etérico, y así entramos dentro de una zona de creación. Crear es vivir de acuerdo con la realidad, es vivir sintiendo dentro de nosotros mismos aquel poder que está elevando la sintonía de la vida a extremos inconcebibles. Desde el momento en que nos damos cuenta de esta situación, cuando pasamos de la curiosidad al interés y nos hacemos señores del interés a través de esta atención, es cuando empezamos a vibrar internamente, cuando empezamos a oír la nota de Vishnú en nuestro corazón y, por lo tanto, estamos reorientando toda nuestra vida bajo otra dirección y sintiendo otro impulso, el impulso del 2º Rayo que está tratando de unificar la obra de Brahma. Pero, se nos dice también, Uds. pueden aceptarlo como una simple hipótesis, que estamos llegando al momento en que la vida de Shiva en nosotros va a hacerse patente, entonces, ya no será el AUM el que tendremos que pronunciar, tendremos que aprender a reconstruir la palabra perdida, tendremos que empezar a pronunciar el OM, la nota que emite Krishna dentro del corazón, o el Cristo interno, el sonido de resurrección, porque entonces empieza el proceso de crear, entonces empezamos a reproducir a pequeña escala lo que sucede en el Cosmos. Si analizamos el campo de operaciones tan vasto que tenemos a nuestro alcance, quedarán asombrados del poder que podemos desarrollar. El poder mismo que se está desarrollando ahora, mientras Uds. están expectantes, visto desde un plano superior es inconmensurable, y nos da cuenta de la potencia dormida psicológica que tenemos en el corazón, y que está tratando de irrumpir en la vida social humana. Estamos en forma de grupo tratando de crear el antakarana que nos conecte con la Jerarquía, estamos viviendo unas horas realmente memorables. Se nos ha dado la clave de la creación, la clave de la síntesis, la clave del sistema social perfecto, empezando claro está por nosotros mismos, pues si se dan cuenta de lo que hemos dicho a través de la creación que verifica el Logos creador en su vasta esfera de expresión, si tenemos en cuenta el movimiento que despierta en el espacio sujeto a su impresión, con el sístoles y el diástoles de su profundo corazón, o con el poder centrípeto de su propia vida que crea la gravedad de las cosas, y aquel otro movimiento que llega hasta el *círculo-no-se-pasa* que se llama de expansión cíclica, tendremos en nuestras manos el poder de cambiar las situaciones, sabiendo aplicarlo a nuestra vida, porque todos tenemos la base de la creación, tenemos un propósito, tenemos una idea, y tenemos una potencialidad que puede convertirse en formas. Y, ¿de dónde surge todo esto?, del espacio que nos rodea, de los espacios intermoleculares, a los cuales la ciencia deberá prestar cada vez más atención, porque la base de la creación está en descubrir los espacios intermedios, está en descubrir los espacios intermoleculares, estamos sujetos a estos espacios, y como decía al principio, si sabemos lo que hay en estos espacios intermoleculares, o interesapaciales, sabremos cómo manejar la idea para que abarque todas estas vidas que se mueven dentro de la entidad espacio, para crear aquellos puntos de creación que nos hará perfectos, tal como el Padre es perfecto. Debemos reflejar por semejanza aquello que es Dios en su absoluta naturaleza creadora y, naturalmente, si nos damos cuenta de que tenemos un poder, que tenemos una herramienta y no la utilizamos, si sabemos que estamos rodeados de energías que están esperando nuestros pensamientos para manifestarse, o nuestras palabras, o nuestros actos, porque es el cumplimiento de la ley, y de la misma manera que a un Logos creador le corresponde un Arcángel que crea sus ideaciones, nosotros también tenemos los *Elementales Constructores* de cada uno de los cuerpos que utilizamos, y que debemos controlar, que debemos vigilar, como lo hace Dios perfectamente cuando está analizando la obra de Kshiti en el plano físico, o la obra de Varuna en el plano emocional, o la obra de Agni en el plano mental, y así, sucesivamente. Hemos aprendido objetivamente todo cuanto pueda saberse acerca de esto, todo lo tenemos, excepto la capacidad de recibir aquello por lo cual luchamos, y aquí está el fallo del ser humano, aquí está el fallo del esoterismo o de los esoteristas, perdón, que ven la parte digamos analítica y no la parte práctica, dicen: "*Dios está muy lejos*" y, entonces, ceden al desaliento, con la sensación de

regresión al pasado, y esto no es verdad porque Él, que somos nosotros, siempre está allí permanentemente, y que cuando pensamos utilizamos la fuerza de su pensamiento a nuestra escala, cuando sentimos estamos expresando la fuerza de su sentimiento o de su amor, y que cuando actuamos, cuando hablamos, estamos actualizando los poderes de la Palabra Sagrada, y aprenderemos progresivamente que podemos estar pronunciando constantemente el AUM, el "Hágase la Luz", creando condiciones que obliguen a nuestro cuaternario a alinearse con la fuerza cósmica. No se trata de palabras bellas, se trata de realidades que hay que tratar de vivir ajustándose a las mismas. Naturalmente, no se puede pretender que vivamos la vida de un Logos, pero sí que reconozcamos que el poder del Logos está en nosotros, y que depende de nosotros la realización de la gran tarea cósmica de unificar voluntades y corazones, que es lo que no sucede, porque se puede permitir por la ignorancia que existe por doquier que los hombres ignorantes se maten entre sí, lo que no puede tolerarse desde el ángulo de vista esotérico es que aquellos que investigan el esoterismo tomen parte en ninguna contienda, salvo la contienda de unificar voluntades y corazones, que es precisamente nuestra gran tarea, una tarea que no ha llegado todavía a tocarnos en la base del corazón. Respondemos a los impulsos del cuaternario, en cierta manera somos esclavos de las cuatro cadenas que nos han precedido y que, por lo tanto, lo que hay que hacer es tratar de hallar la cadena que conviene a nuestras aspiraciones, no alargando nuestra proyección en el tiempo, pues el tiempo bien mirado es una ilusión, sino buscando dentro de nosotros la causa de lo que está sucediendo, y darnos cuenta de que realmente todo cuanto está sucediendo forma parte del contexto psicológico de nuestra vida, y que no podemos evitar el karma que estamos mereciendo, y si el karma es uno para el hombre ignorante, será muy otro el que corresponda a un esoterista, o un investigador, uno que está aprendiendo conocimientos esotéricos, está tratando precisamente de realizarlos de una u otra manera. Al llegar aquí, Uds. dirán que la práctica del esoterismo es difícil, yo les diré a Uds. que lo más difícil que hay en la vida es ajustarse a una idea esotérica, ajustarse al patrón arquetípico marcado por la divinidad, y continuar después progresando hasta la consumación de los tiempos, sabiendo que estamos aquí y ahora con una difícil misión a cumplir, y esta misión ha de ser precisamente la de reflejar tan correctamente la semejanza que tenemos con Dios, que entre Dios y nosotros no existan motivos de semejanza; ¿se dan cuenta de lo que significa esta afirmación?, que seamos creadores, que podamos ser magos, utilizando una magia inteligente y organizada que pueda llevar a la culminación no de un estímulo cualquiera, sino de la propia intención de ser y de realizar, lo cual significa que de una u otra manera tendremos que liberarnos de las redes quiméricas del tiempo, y pasar más allá de esto, a ver que es lo que sucede. El tiempo, bien mirado, si lo analizamos desde una óptica muy esotérica, podríamos decir que es un movimiento dentro del espacio, y que a este movimiento dentro del espacio podríamos asignarle científicamente el nombre de dimensión; el tiempo en este caso es una dimensión, y todo cuanto existe en los planos de la naturaleza son tiempos dentro del espacio, son figuraciones porque esto tendrá que desaparecer cuando el espacio absorba todo este conglomerado de cosas y lo circunscriba en un punto determinado que podemos llamar recuerdo de Dios, memoria akásica o también átomo permanente, para poder surgir después con todo este fruto de acción en las zonas atemporales que aún no son la eternidad, es el Gran Pralaya o es el Devachán para un ser humano. Y, entonces, nos daremos cuenta que el espacio que nos separa puede ser medido en términos de tiempo, y que ese tiempo puede ser muy limitador, y que solamente hay una forma de escapar de las redes quiméricas del tiempo, y es amándonos profundamente. ¿Se dan cuenta cuando una persona ama muy intensamente a otra?, el espacio no existe, ni el tiempo tampoco, porque hay unificación de principios, son dos conciencias en una, espacio y tiempo se han convertido en cero, el uno ha aniquilado al otro, sin embargo, los dos persisten como potencia, el espacio como la matriz de todas creaciones, el tiempo como el germen kármico que introducido allí creará la sensación de realidad consciente. Por tanto, creo que estamos llegando a una situación límite actualmente, dentro de la órbita de tantas conclusiones, que estamos llegando a un punto en el que tendremos que decidir, de la misma manera que un Logos antes de reencarnar, antes de decidir, está eligiendo un campo de actividad, un campo de actividad favorecido por los Señores del Karma, lo cual no hacemos nosotros que estamos evadiendo la ley, que estamos evadiendo a los Señores del Karma, que estamos ofreciendo resistencia a la vida, al tiempo y a las circunstancias y, por lo tanto, no podemos comprender lo que es el karma, no podemos comprender lo que es la conciencia, no podemos saber lo que es realmente este movimiento que crea el tiempo, para poder liberarnos. No podemos liberarnos de algo hasta que no lo hayamos totalmente comprendido y consumado, por lo tanto, cuando se exige al discípulo, al investigador esotérico, que ha de comprender perfectamente una cuestión, o que ha de conocer la totalidad de un problema para resolverlo, estamos hablando de conceptos realmente cósmicos, de algo que está por encima de nuestra propia concepción, pero que, sin embargo, está ahí. Todavía estamos reaccionando contra el karma, y al karma solamente se lo puede destruir cuando lo aceptamos simplemente. La raíz del sufrimiento es precisamente la resistencia del hombre hacia una situación, hacia un problema, hacia una persona, hacia un grupo de personas, el roce, esta fricción es dolor, y el dolor físico, la enfermedad física, la falta de adaptabilidad que tiene el hombre, obedece a que ha hecho una esfera diferenciada entre el karma y él. Bien mirado, el Logos acepta el karma, da vida al karma, ayuda al karma, porque tiene una conciencia del karma que no poseemos nosotros. Pero si es verdad que por analogía se puede aprender todo, también podemos aprender que no reaccionando contra el karma tenemos superado el karma. Será difícil que una persona, por ejemplo, pueda adaptarse a una situación dolorosa, porque esta adaptación significa el vencer la resistencia. Lo más difícil que existe en el corazón humano es vencer su resistencia a la vida, y ¿qué es la vida?, lo que se va presentando a nuestra elección constantemente, en todos los niveles tenemos este problema, y el problema de la adaptación a situaciones, el problema de adaptarnos al karma. Una enfermedad adaptada a nuestra condición no será tan grave como creemos, ni una causa moral, ni un dolor humano. Dense cuenta que jamás enfrentamos una situación, sino que la soslayamos, o buscamos el remedio de la religión para comprender el significado de aquellas cosas, lo cual es apartar nuestra mente, nuestra conciencia de un problema y, por lo tanto, este problema continúa irresoluto. Hemos dicho aquí en varias ocasiones que lo que llamamos enfermedades, que lo que llamamos pecados capitales, o virtudes capitales, son entidades psicológicas que nosotros consideramos simplemente como cosas y que, por lo tanto, como que consideramos una cosa que no es, no podemos resolver el problema. Desde el principio de los tiempos está operando la enfermedad sobre el planeta, o las conmociones sociales, o las conmociones de tipo emocional, o las incertezas, o incertidumbres del mundo mental. Bien, Uds. dirán y con razón, que esto lo hemos dicho infinitas veces, si se repite una cosa muchas veces es porque no ha sido comprendida en su totalidad, porque si una persona tiene un problema y no es capaz de adaptarse al mismo, de enfrentarlo con naturalidad, buscará el apoyo de otra persona para que le aconseje sobre el problema, y como que aquella persona está fuera del problema, resulta que el problema se agravará, se agrandará, se incrementará. Es como la persona que está constantemente pensando en una enfermedad, tarde o temprano la enfermedad se apoderará de él, porque la enfermedad, repito, es una entidad, el cáncer es una entidad, la diabetes es una enfermedad psicológica que proviene de una entidad, que el dolor en cualquiera de sus formas es una entidad, y hay que luchar con entidades, ¿cómo lucharemos?, ¿vamos a apagar el fuego echándole bencina, por ejemplo, o dejando que se consuma mirando atentamente el proceso? Esta es la norma, contemplar una situación tan atentamente que en la gloria de la atención se extinga el dolor, pero nunca afrontamos de lleno esta cuestión, porque el dolor es tan grande que no podemos adaptarnos, buscamos remedio inmediato. Pero si estamos muy atentos al problema, sea el que sea, el problema tiene que dar su propia solución, porque está en la esencia de las cosas que existe una solución a todos los problemas, habida cuenta que tenemos como decía antes, el elemento creador por excelencia, el triple aliento de Shiva, Vishnú y Brahma en nosotros, la intención, la idea y la actitud. Hablando de actitudes, ¿cuál es nuestra actitud ante el dolor?, soslayarlo, reprimirlo, no curarlo, no adaptarnos a la situación. Quisiera que estas ideas que han empezado con un carácter marcadamente cósmico, constituyesen un punto de atención en sus vidas, y para que veamos que es algo realmente práctico cuanto se está diciendo, bastará decirles que la solución de todo esto está en el espacio, porque en el espacio se están desarrollando estas entidades psicológicas que crean los desordenes sociales, los ambientes sociales, lo mismo que crean la cultura y la civilización de los pueblos. Por tanto, hay que tratar de comprender en profundidad, de adaptarse a situaciones por angustiosas que sean y vivir después de acuerdo con la hora que marque la necesidad, porque la necesidad es la ley que rige el karma, igualmente el karma de los hombres que el de los propios Dioses. Y ahora podíamos extender esto que hemos dicho con un coloquio y Uds. pueden hablar.

Interlocutor. — ¿Podría hablar de la relación entre la atención y la creación?

Vicente. — Bueno, ante todo, cuando una persona está muy atenta está creando un vacío que lo aísla de todo cuanto existe a su alrededor, y dentro de este vacío hay dos cosas, la intención y la idea; usted está atento a mí, sin darse cuenta está atento por la intención, y lo comprende por la idea que está en usted, entonces, a medida que la atención se va profundizando se ensancha el campo de la creación, usted puede crear más eficazmente, porque entonces usted tiene un marco que usted ha creado para su propia creación, no es el marco impuesto por las circunstancias, ni por los ambientes sociales, sea familiar, social o profesional, usted ha decidido crear, y a todos ocurre lo mismo, porque la base de la creación es dejar todo en manos del creador, y cuando estamos muy atentos el pequeño yo que no sabe crear queda en silencio expectante, entonces, a través de ese vacío, de esta expectación, penetra la creación. Sin darnos cuenta estamos creando situaciones, mejoramos los ambientes, mejoramos la salud física, y todo porque estamos atentos. Ahora, vamos a enfocar el asunto sobre una enfermedad, un problema, ¿aceptamos noblemente el problema o el karma?, lo rehuimos, no estamos atentos ¿verdad?, entonces, ¿cómo vamos a crear un vacío donde se gesta la propia emancipación del dolor? Esto es psicológico. Cuando Uds. están muy atentos no se dan cuenta ni del

cuerpo, ni de la mente, ni del cuerpo emocional, están simplemente atentos, y para mí, esta atención, esta expectación tan serena y tan profunda, es la base de la creación. Bien mirado, Dios para crear, crea un vacío, un *círculo-no-se-pasa* lleno de intención, y todo cuanto sucede es su creación, no viene impuesto por los Logos limítrofes, por las fronteras cósmicas, es Él dentro de aquel vacío, que por la atención profunda hacia el centro definido del espacio está creando. Y a partir de aquí, usted puede aplicar todo esto a todo cuanto existe, a cualquier situación; un problema no se le examina jamás atentamente, estamos apegados al problema, y cuando estamos muy atentos nos desapegamos del problema, lo vemos impersonalmente, y cuando vemos una cosa muy impersonalmente estamos empezando a crear. ¿Cuál es la creación?, la eliminación de todo del problema, después continua ascendiendo el vacío, la esfera vacía, o la esfera creadora, se hace más amplia, cada vez más, hasta que llega a bordear extremos insospechables, hasta que nuestra pequeña mente se confunde con la mente de Dios, cuando el pequeño amor del corazón se está fundiendo con el gran corazón cósmico, y todo porque estamos atentos, porque nos adaptamos, porque no reaccionamos, porque estamos realmente viviendo.

Interlocutor. — ¿Puede haber aceptación de un problema, una enfermedad por ejemplo, y a la vez haber lucha contra este problema?

Vicente. — Cuando un problema se acepta intelectualmente hay lucha, cuando un problema se le está aceptando con toda la intensidad de nuestra ser no hay lucha. Es muy difícil llegar ahí, les estoy hablando de cosas que aparentemente están más allá de nuestras posibilidades, sin embargo, hay que esforzarse en hacerlo, porque a medida que hagamos este ejercicio, si podemos decirlo así, de atención profunda, nos daremos cuenta de que la fortaleza de nuestra vida es tan grande como el propio problema, lo cual significa que el problema y nuestra intención harán un equilibrio de valores, y en este equilibrio de valores se gestará el espacio intermolecular que utilizan los devas para ayudarnos.

Interlocutor. — ¿Cómo se aprende? ¿Qué hay que hacer?

Vicente. — ¿Cómo se aprende? Para estar atentos, hay que estar atentos, simplemente, no hay vuelta de hoja. Usted se da cuenta que no está atenta, pues vuelva a estar atenta, lógicamente. Fíjese bien, durante el tiempo que Uds. han estado aquí escuchando, que yo he estado hablando, ¿cuántas veces su mente se ha evadido de la situación? No me digan que no les pasa esto, porque pasa a todo el mundo ¡eh! Por lo tanto, si se evaden, es que no están atentos. Están entrenándose para estar atentos, pero para entrenarse y estar atentos, hay que estar atentos, ¿verdad? Entonces, sucede que a medida que van extremando la atención, ciertas células desconocidas dentro del cerebro, ultra dimensionales podría decir yo, están desarrollándose, están extremando los espacios intermoleculares entre dos células, o entre dos átomos, y por allí se filtra el poder que nace de la intención. Entonces, llega un día que Uds. están atentos completamente las veinticuatro horas del día, y por la noche, naturalmente, y entonces sobreviene por efecto de esto lo que llamamos continuidad de conciencia, usted será consciente en el plano físico, usted podrá estar consecuentemente consciente en el plano astral, y consecuentemente también en el plano mental. Pero, si no estamos atentos, si estamos distraídos constantemente, que es lo normal, lo natural, que así se puede decir, entonces no podemos alcanzar ningún poder que nos permita ser conscientes en el plano astral o en el plano mental, de ahí que Uds. cuando están muy atentos, están galvanizando sus vidas con la voluntad de Dios, dejan por un momento de ser las pequeñas voluntades de los hombres para convertirse a través de la intención en la voluntad poderosa del Señor del Universo.

Interlocutor. — ¿Cómo podemos comprobar que el problema que resolvemos no se repite?

Vicente. — Depende de la intensidad de la intención, porque con un problema sucede como con el fuego, podemos apagar las llamas por una intención superior, pero ¿y los rescoldos que no se ven?, entonces, habrá que progresar a pesar de los aparentes fracasos, porque somos impacientes por naturaleza, no me digan que no y, por lo tanto, creemos enseguida estar al cabo de la calle en todo, y esto no ha, no es así, la voluntad del hombre se robustece a través de la atención continuada, que excede la atención, porque en cierta manera la intención ha flaqueado; vuelvan a empezar y continúen progresando, y un día se darán cuenta de que el problema no existe, es decir, que el día que no se den cuenta del problema, es que ya no existe. Pero claro, si estamos empezando ahora, y a la próxima semana preguntamos: “¿dónde estoy?”, habrá que empezar de nuevo porque Uds. no han hecho nada. Hay que trabajar sin esperar recompensa, como hacen los sabios, ¿acaso el científico busca un resultado cuando está investigando?, está investigando simplemente, para mí la investigación es la base de síntesis, y esto es siempre intención continuada. Cuando su intención matice su atención que es mental, pero proviene como digo de causas superiores y va abarcando cada vez más esferas, y es cada vez más consciente de lo que está ocurriendo, porque atención y conciencia son la misma cosa, y cuando está muy atento usted es consciente, lo cual no ocurre cuando está distraído, que es subconsciente o inconsciente de lo que está ocurriendo, es psicológico, fíjese bien, y, sin embargo, Dios es psicología pura, podríamos decir que la memoria akásica es la subconciencia de Dios, y que su contacto con el Logos cósmico es la supraconciencia, que es la que utilizamos nosotros cuando nos conectamos con el propio Yo superior. Son ejemplos para que veamos la similitud de la experiencia de la observación. Estamos viviendo una vida realmente demasiado tranquila, digo yo, dejando que el viento de las cosas traiga aquello que queremos. Yo creo que tenemos que trabajar un poco, buscando por nosotros mismos aquello que queremos que venga, no aquello que ha de producirse por la fuerza de las cosas.

Interlocutor. — ¿Podemos estar atentos también para intentar mejorar las condiciones del mundo?

Vicente. — Y tanto, la primera de las cosas es no intervenir en la contienda; sin darnos cuenta, como estamos dentro de la polaridad, siempre elegimos un campo de situaciones, entonces, naturalmente, al prestar atención sobre un campo conflictivo, el que sea, estamos operando en un sentido desnivelador del proceso, pero si estamos observando el problema muy impersonalmente, cualquier problema internacional, por ejemplo, con entera imparcialidad, lo cual es muy difícil, entonces, sí que mejoramos las condiciones, porque no añadimos nuestro fuego al gran fuego que se crea, sino que somos de un elemento coordinador de potencias superiores que traen armonía. Entonces, en el equilibrio existe una compensación, y si existe un considerable número de personas que están trabajando en esta dirección, que están viendo las cosas con impersonalidad, entonces, hay la promesa de un mundo mejor, porque la situación no está desnivelada, sino está hablando de los dos bloques que existen, los grandes bloques, y aquellos pequeños bloques que están en torno, girando como pequeños planetas, sobre aquellos dos amplios bloques y, entonces, siempre existe quien está por un lado y quien está por el otro, y ¿quién va a vencer en la contienda?, aquellos que están en el centro, que están haciendo como los ángeles, están introduciendo un vacío intermolecular o, interespacial, entre dos fuerzas, positiva y negativa o, negativa y positiva. Son opuestas simplemente, ¿verdad?

Interlocutor. — Cuando un problema afecta a dos personas, en caso de un matrimonio o una pareja, si la tendencia es la solución por una parte, a lo mejor, y por la otra, y cuando se soluciona una afecta a la otra, hay una pequeña batalla, la solución del problema, ¿cómo se ve así, un poco, al ser doble?

Vicente. — Es muy difícil, porque al menos que las dos personas tengan este criterio, pasará lo mismo que ocurre que lo que preguntaba la señorita, la tendencia hacia una dirección o hacia la otra, creará un desequilibrio, una descompensación, la cual siempre es por motivo de falta de amor. ¿Qué ocurre cuando hay amor, verdadero amor?, no existe descompensación y desequilibrio, es cuando existe desequilibrio cuando se empieza a hablar de falta de amor, ¿verdad? Mientras estamos amando, estamos trabajando, estamos nivelando la balanza cósmica en nuestra vida psicológica, pero cuando existen intereses contrapuestos y la persona no es capaz de estar suficientemente atenta hacia la otra, naturalmente, no hay vía de solución. Hay que partir primero de que exista una semejanza de actitudes internas, segundo, que tengan el deseo de mejorar estas relaciones sociales y, tercero, que sean consecuentes de que no van a buscar algo de ganancia para cada cual, ser impersonal desde el principio hasta el fin, lo cual es muy difícil cuando hay parejas que no se quieren, que se han equivocado, es muy difícil. Entonces, lo mejor es ver la situación, digamos, tan impersonal, que permita hallar una vía de solución, que tiene que existir, entonces no se examina la persona sino el problema, el problema que existe entre dos personas, no mirando las dos personas sino la calidad del problema, y cuando se ve la calidad del problema con intensidad y con mucho amor, entonces, surge una solución, la que sea, porque uno de los aspectos del amor es la comprensión, es el sentirse con deseos de ayudar, aunque fallen por ejemplo los criterios, los puntos de vista, todo cuanto constituye una opinión personal. Cuando todo esto surge y está ahí, entonces hay que tratar de extremar la atención, si se es esoterista tendrá un valor, no podemos decir que una persona corriente, sin ningún afán peyorativo, que esté tan atento a su problema que olvide a la otra persona, que sea una parte, no sea una persona con la cual se está en conflicto, sino una persona que sufre por un conflicto determinado, porque al estar usted muy atento a aquel problema, quizá solucione el problema suyo y el de la otra persona, pero hay que probarlo, hay que experimentarlo. Si se dan cuenta es absolutamente psicológico, con una psicología que trasciende la psicología normal conocida, porque pertenece a la psicología de esta Nueva Era. Exige amor y comprensión y no simplemente el pasar el tiempo con una persona determinada, esforzándonos por vivir sin sufrimiento.

Interlocutor. — Los problemas que te pone la sociedad, muchos no van de acuerdo, este es uno de los enfrentamientos que tiene el ser humano actualmente.

Vicente. — Pero como que no podemos mejorar la sociedad, porque la sociedad está compuesta de tantos y tantos miles de individuos que no están atentos, y que su problema siempre es un problema de adaptación a lo inferior, es muy difícil hallar una solución social, pero sí que nos cabe la posibilidad de estar tan atentos dentro de nosotros mismos que logremos de una u otra manera desasociarnos de la sociedad, valga la paradoja, es aquellas palabras de

Cristo: “*Vivir en el mundo, sin ser del mundo*”. No sé si se dan cuenta del valor psicológico de estas palabras, de vivir ahí, pero sin ser de ahí, y claro, si no hay una gran atención hacia arriba, hacia adentro, es imposible de realizar. Y esta intención y atención hacia arriba y hacia adentro, se inicia con esto de hacia abajo y hacia fuera, aquí en el campo de batalla del mundo físico es donde hay que empezar a trabajar con la atención, porque no tenemos la conciencia astral desarrollada para trabajar allí. Entonces, si estamos atentos ahí, estamos de una u otra manera equilibrando los cuerpos, el físico, el emocional y el mental concreto, estamos coordinando a través de la atención, es decir, que el problema es fácil de comprender, sabemos que tenemos un problema, y al propio tiempo sabemos que rehuimos el problema. Tendrá que verificarse una gran catarsis dentro de nosotros que nos inspire a seguir el problema atentamente desde el principio hasta el fin, y no soslayándolo constantemente, buscando la ayuda de cualquiera que no sea nosotros, la religión, por ejemplo, que ofrece soluciones a todo, excepto para los problemas fundamentales del hombre, que este debe encontrar por sí mismo. Porque no existe nada peor que el intermediario, porque el intermediario condiciona al pensador siempre y, naturalmente, solamente con la gran atención, con la expectativa serena, nos liberaremos de los intermediarios, sean de la categoría que sean, personal o grupal.

Interlocutor. — Usted ha hablado sobre la atención, y estoy conforme con todo lo que ha dicho, ya Ramón y Cajal hablaba que sin atención no se puede llegar a ninguna parte, pero que con la conciencia no le veo que tenga nada que ver con esto. Es que ha hablado que la atención es la parte de la conciencia, y yo no estoy conforme en eso, la conciencia es otra cosa diferente, la conciencia es algo que nos avisa si vamos bien o vamos mal, es un sentido que tenemos aparte de los cinco sentidos, es un sentido espiritual que nos advierte que hemos hecho bien o que hemos hecho mal una cosa, pero no es una atención que tenemos que estar atentos a lo que...

Vicente. — Me parece que usted está hablando de la intuición, de las corazonadas.

Sr. — Bueno, bueno, eso es otra cosa.

Vicente. — Perdón, un momento, la conciencia tiene tres niveles señor, un nivel supraconsciente, un nivel consciente y un nivel subconsciente, que traducido en lo que he dicho es la intención, la idea y la forma.

Sr. — En eso estoy conforme, pero en lo que hablaba de la atención es otra cosa.

Vicente. — Bueno, ¿usted no ha comprendido que la atención es el centro mismo de la conciencia?

Sr. — Sí, sí, que tiene mucha importancia, que es la base de todo.

Vicente. — No, es la conciencia en observación, si usted es consciente de algo, ¿por qué es consciente?, vamos a ver, ¿por qué es consciente de algo?, porque está atento, ¿verdad?, entonces no podemos separar la atención de la conciencia.

Sr. — Si matizara un poco más.

Vicente. — ¿Aún más?

Sr. — No, no, ya está claro.

Vicente. — Bueno, ya le comprendo.

Leonor. — Quería decir sobre aquello que decía el señor antes, creo, sobre los problemas de la sociedad, cuando tenemos que estar en medio de una sociedad que es completamente conflictiva. Yo quería preguntar: ¿verdad que estos problemas precisamente son instrumentos que nos dan para que se vea nuestro hábil manejo para salir adelante hacia la liberación? Sin estos instrumentos no sabríamos ni dónde estamos, ni lo que somos.

Vicente. — Naturalmente, es que la conciencia es conciencia porque reacciona a impulsos. Ahora bien, un impulso al cual reaccionamos puede tener un valor, puede no tener un valor, lo que tiene cualidad y valor es aquello en lo cual nosotros estamos interesados por la atención, y desde el punto de vista esotérico-trascendente todo cuanto existe tiene un valor fundamental, hay que ser consciente de todo, si no, dejaríamos el mundo de los átomos a la atención del científico, pero esotéricamente vamos a buscar la analogía, y vemos que un átomo se comporta igualmente que un Logos solar, que existe un punto de síntesis dentro del átomo, esas expresiones físicas son el electrón, el protón y el neutrón, otra forma de decir intención, idea y forma, o de equilibrio de razones. Es decir, si estamos muy atentos nos daremos cuenta que no existe contradicción, cuando hablamos de intención, de atención y de conciencia, porque la conciencia somos nosotros, nuestra expresión, y la conciencia está dentro la matización física, la astral y la mental, siendo esto la conciencia conocida, pero podemos hablar de una conciencia búdica, ¿por qué no?, o de una conciencia monádica, o de una conciencia átmica, ¿por qué no?, son conciencias. Un centro de atención del Logos en cada plano es la conciencia del Logos allí, señores. Sucede, sin embargo, que hemos leído muchos aspectos sobre lo que es la psicología, que separa indebidamente una cosa de la otra, separamos solamente para comprender los tres estados psicológicos de conciencia, subconciencia y trascendencia o supraconciencia, separamos el amor de la voluntad y del entendimiento, sin embargo, es la misma cosa, cuando estamos atentamente en el centro vemos que la inteligencia al crecer se convierte en amor, y que el amor al crecer se convierte en voluntad. Por lo tanto, solamente estando atentos, y aplicando la ley de la analogía, creceremos en sabiduría, no en simples conocimientos, porque los conocimientos nos separan de la realidad, en cambio, la realidad engloba todos los conocimientos, los utiliza simplemente, como el artesano está utilizando sus instrumentos para el trabajo.

Interlocutor. — Cuando un hombre por unas circunstancias un poco obligadas y morales, se ve obligado a dar un consejo a otra persona, ¿cómo puede saber si ese consejo es bueno ante esas obligaciones, y si la persona ha quedado satisfecha o no?

Vicente. — Yo me guardaría de dar consejos por lo que le diré, porque cuando una persona pide consejo es que no está segura de sí misma, y la inseguridad crea un vacío en su conciencia de orden negativo, no es un crecimiento creador dentro de esta conciencia. Lo que les decía: ¿caso los fieles no piden siempre consejo a la Iglesia?, ¿caso no se ajustan a las reglas de la Iglesia, la Iglesia que sea naturalmente?, ¿caso no hay personas que se ajustan a métodos y a disciplinas?, ¿caso no son consejos esto? Me pregunto si podemos vivir sin consejos. Yo estoy tratando de vivir sin consejos, porque nos convertimos en el propio consejo, no preguntamos porque nos convertimos en la propia respuesta. ¿Se dan cuenta de la situación? Hay personas que no pueden vivir de sí mismas y en sí mismas, tienen que surgir constantemente, lo cual significa que nunca están atentas al proceso que se desarrolla en sus vidas, que no son conscientes de su propia conciencia y, por lo tanto, tienen que estar buscando la conciencia de otra persona, y cuando es una persona que está dentro de un movimiento, incluso esotérico, cae en la tentación de pedir consejo a los Maestros, y el Maestro le dirá, “*Aprende de la propia vida, que es tu propio consejo, observa los acontecimientos*”. ¡Pues estarían bien los Maestros!, con los pedidos que les hacen los discípulos constantemente, con la necesidad que tienen de trabajar con extensiones territoriales inmensas, territoriales psicológicas humanas. No podemos ni dar ni pedir consejo cuando estamos en el campo esotérico, hay que tratar de dialogar con nosotros mismos, preguntarnos constantemente: “¿Qué es lo que voy a hacer?”, no ir a preguntar a otra persona porque la creemos más capacitada: “¿Qué es lo que tengo que hacer?”, sino que serenamente, muy atentamente hacia dentro, preguntarnos: “¿Qué es lo que voy a hacer?”, y esperar la respuesta sin impaciencia, no duden que la respuesta vendrá, porque “*Llamad y se os abrirá, y pedid y se os dará*”. Esa es la ley para el discípulo, pero hacia dentro, no hacia fuera.

Interlocutor. — Con respecto a ese campo que dice creador, que una persona puede llegar a realizar alrededor de sí mismo, ¿podría matizar qué es crear dentro del campo?

Vicente. — Crear es aquella rara cualidad capaz de dar vida a sus pequeñas ideaciones dentro del vacío que ha formado, porque todos tenemos intenciones y no las ponemos en práctica, porque nos falta el elemento básico, que es el campo de la creación. Cuando hemos creado el vacío, entonces, nada de lo externo conturba nuestra idea, somos nosotros ¿verdad?, y al ser nosotros, el campo de la idea florece. No son las ideas del ambiente, ahí está la creación, que cuando hemos creado un vacío, la fuerza del pensamiento de los demás no influye en nosotros, podemos aceptar un pensamiento si nos interesa, pero aquel pensamiento no nos condiciona, porque hemos creado como Dios un *círculo-no-se-pasa*, y este *círculo-no-se-pasa* es perfecto, porque arranca de la propia creación, que ante todo es un vacío, el vacío creador de Krishnamurti. ¿Quién ha comprendido las palabras sagradas?, cuando todo cuanto se mueve dentro de aquella esfera de potencialidades creadoras es el Yo, el propio Yo, la Verdad, el Camino y la Vida. Pero claro, hay que estar muy atentos para crear este vacío, una vez creado el vacío hemos creado el campo de la creación, pensamos por nosotros mismos, y no somos pensados por la fuerza del ambiente. ¿Se dan cuenta?, ahí está la diferencia entre el hombre corriente y el investigador esotérico, que el primero es pensado por las corrientes mentales del ambiente, en cambio el otro está siguiendo las corrientes de pensamiento que brotan de su ser superior a través de aquel vacío que ha creado. ¿Me explico?

Interlocutor. — O sea, tendría un valor paralelo ese crear a descifrar.

Vicente. — Pero, dense cuenta que descifrar implica un concepto mental, usted trata de descifrar algo, está creando un campo de dualidad dentro del pensamiento, como el discernimiento también dentro de una esfera hueca no sirve, usted no puede discernir un pensamiento, “me gusta o no me gusta”, surge el pensamiento que usted necesita. Hablo de un absoluto vacío que hemos creado por una atención constante dentro y fuera de nosotros, que nos hace

percibir el valor de un pensamiento, sin necesidad de elección, porque elección o el descifrar está dentro del campo de la dualidad, y en tanto estemos dentro del campo de la dualidad estaremos naufragando, no habrá vacío. El vacío es inspiración, es iluminación, es creación.

Interlocutor. — En el caso de que una persona esté bastante convencida de que ha llegado a una verdad, ¿qué obligación tiene con esa verdad?, repartirla, guardársela o ¿qué misión ha de cumplir con esa verdad?

Vicente. — Si la verdad es la verdad, la verdad le dirá lo que hay que hacer. Si es un concepto de la verdad, usted entrará en el campo de la dualidad, se preguntará: “¿qué voy a hacer con esto?”, lo cual significa que no es verdad, a ver si me explico, buscamos no la verdad, buscamos explicarnos la verdad, que no es lo mismo que la verdad, ¿se da cuenta? Como el descifrar una situación, estamos en el campo de la dualidad cuando la mente está completamente vacía, el hombre se ha liberado del concepto de tener que decidir, es la verdad pura, simple, sin aditivos, sin problemas de adaptación, está, está ahí. ¡Ah! el mal existe, cuando creemos que hemos captado la verdad, y solamente hemos captado un aspecto pequeñísimo de la verdad, empezamos a comparar aquella pequeña verdad con las grandes pequeñas verdades que existen por doquier a través de las organizaciones esotéricas, o económicas, religiosas, como sea, estamos en conflicto, lo cual significa que no hemos captado la verdad sino que nosotros hemos perdido la capacidad de síntesis, y aquel vacío se ha convertido en un campo no de creación sino de problemas psicológicos. Hay que buscar la verdad, y la verdad solamente está en el vacío completo, y el vacío completo —no quiero cansarles más—, viene cuando la atención es completa, cuando la atención es profunda, cuando no existe una separación en tiempo, entre el que observa y la cosa observada, o entre el hombre que busca y la verdad, no hay fronteras, no hay que descifrar, no hay que entrometerse en la línea o buscando líneas divisorias entre aquello que buscamos y lo que creemos que estamos buscando, porque todo está dentro del campo de la conflictividad. Llega un momento en que todo está vibrante, que todo es fuego, que todo es vacío, que existe una nada absoluta que es el todo absoluto, entonces, se siente la voz de la inspiración, que cuando surge no tiene opción, no tiene discusión, no tiene análisis, no tiene separatividad. Y a partir de aquí el individuo, el hombre, empieza a asemejarse al propio Dios. Y ahora vamos a terminar, un poco de silencio por favor. (*Interrupción*)

Interlocutor. — ¿Qué relación tenía este *círculo-no-se-pasa* con nuestros protectores, nuestro Ángel Solar y nuestro Ángel Guardián?

Vicente. — Bueno, está todo ahí, creo yo, lo que pasa, si decimos que ahí están los ángeles, ¿qué nos falta entonces?, que les demos un abrigo, ¿dónde viven los ángeles, científicamente hablando?, en los espacios intermoleculares, en los espacios interesaciales de cualquier situación, de cualquier vida, de cualquier plano, de cualquier esfera, de cualquier sistema solar, de cualquier sistema cósmico. Bien, si hacemos un espacio intermolecular, un espacio vacío, que nos aisle, no de los demás, pues sería falta de amor, sino de las contradicciones que emiten los demás, entonces tendremos la ayuda dentro de este vacío tremendo, de todo cuanto es positivo, de todo cuanto es la propia verdad reconocida, y empezaremos a ser grandes dentro de lo pequeño.

Interlocutor. — ¿Puedo hacer una última pregunta? ¿El hombre por amor a algo físico, a algo material, puede llegar al vacío este que usted dice?

Vicente. — ¿Un amor hacia algo físico?, no creo que sea amor ¿eh? Mire usted, hay que matizar entre lo que es el deseo y lo que es el amor. El deseo es simplemente una atracción hacia las cosas, hacia las personas o hacia un ideal, son formas de deseo, significa que el hombre está pendiente de aquello que no ama. En el deseo hay separatividad entre la persona que desea y la cosa que desea, entre el observador y la cosa observada, o entre el persecutor y la cosa que persigue, pero cuando existe amor se escapa de las redes químicas del tiempo, en la intensidad del amor se salvan las barreras psicológicas, se quebran las fronteras de todos los *círculos-no-se-pasa*, de los círculos infranqueables de la conciencia. Cuando hay separatividad es que no hay amor. Entonces, si quieren saber si aman, dense cuenta si realmente lo que buscan es un complemento a sus vidas porque no lo encuentran dentro de Uds., o si realmente quieren tanto que en la intensidad del amor se han perdido Uds. mismos, por lo tanto, cuando existe amor el deseo es puro, pero cuando existe el deseo simplemente, no existe amor, ¿me explico?

Los Talismanes Sagrados

Barcelona, 14 de Marzo de 1984

Vicente. — El tema místico de Shamballa es desde el ángulo de vista esotérico el más importante y trascendente por cuanto tiene que ver con la vida íntima de aquel esplendente Ser cuya vida da forma a todo el planeta, constituyendo la conciencia del planeta y la voluntad de este astro que llamamos Tierra. Al decir que se trata del centro más incluyente y trascendente, es para atraer la atención de Uds. hasta este punto dentro de la conciencia interior que está en relación con este gran centro que llamamos Shamballa. Quiero significar que tendrán que extremar mucho la atención porque no se trata de una mera información esotérica, sino que se trata de intuir las causas por las cuales el hombre vive aquí en la Tierra y, además, tener una cierta información acerca de la causa suprema que da vida al planeta Tierra. El tema que vamos a tratar conjuntamente hoy será el de *Los Talismanes Sagrados*. Es un tema que no ha sido investigado demasiado profundamente por los grandes estudiosos del esoterismo, y yo creo que ha llegado el momento en que se dé información clara y certera de aquello que a mi entender constituye la estructura misma de Shamballa, la estructura misma de este gran karma planetario que tiene que ver con la vida de los reinos de la naturaleza y, también, con aquellos reinos desconocidos que llamamos en su conjunto el Reino de Dios. Uds. se preguntarán ante todo, ¿qué es un talismán? *Un talismán es un centro de atención radiactivo que emite radiaciones*. Uds. dirán: “¿Es que el talismán es un objeto físico?” Yo les diré a Uds. que hay talismanes físicos y hay talismanes subjetivos de alta trascendencia, pero que los talismanes físicos tienen que estar dinamizados por la concentración de alguna entidad mágica que gravita su atención sobre este talismán, de no ser así el talismán no tiene ningún objetivo, es como si dijésemos que el talismán que aplica Dios —el Dios del Universo, el Logos— al crear el Universo es un objeto físico, consistente; es consistente por la fuerza del Espíritu del Logos, no porque sea un objeto sino simplemente porque es un centro de atención. Y todo el Universo inicia su camino por este centro de irradiación talismánico que llamamos la fuerza creadora del Logos. A través y alrededor de este centro de atención se crea la nebulosa, la primera forma de vida del Universo. Pero yo quisiera hablarles a Uds. muy concretamente de nuestro planeta, entonces, voy a decirles —y Uds. seguramente estarán informados también esotéricamente— que el talismán de nuestro planeta se le llama *La Fuerza Invicta del Tercer Logos*, (también) se le llama *El Talismán de Brahma*, y en los estudios corrientes de esoterismo se le llama *El Fuego de Kundalini*. El Fuego de Kundalini es una esfera de fuego dentro de la cual el clarividente entrenado, el clarividente muy evolucionado, iniciado, puede contemplar la figura mística de una serpiente, es el símbolo de Kundalini. Si examina muy profundamente esta serpiente ígnea, o ese Talismán de Brahma, se dará cuenta de que hay una tendencia de la serpiente que está enroscada a desenroscarse. Quizá les asombrará a Uds., dentro de la simbología, que el movimiento de la serpiente del Talismán de Brahma, o del Fuego Kundalini, al ir lentamente desenroscándose da lugar al movimiento de rotación de la Tierra, es decir, la vida de la Tierra. Todo planeta, todo satélite y todo sistema solar que no tenga movimiento es que está muerto, y la primera forma de manifestación del Universo es la rotación. La Luna, por ejemplo, es un astro muerto, carece de rotación, y como la Luna hay una infinidad de astros en el espacio que se van descomponiendo lentamente porque le abandonó la gran atención de Brahma. Unido al movimiento de rotación de Brahma, existe el poder de atracción, la Ley de Atracción, que obliga a todo cuanto existe en el planeta a estar pendiente en peso gravitatorio, de este fuego central, esta hoguera ígnea que da movimiento a nuestro planeta y (que) en su desplazamiento está creando el fuego por fricción. Se nos habla del Fuego por Fricción, se nos habla del Fuego Solar y se nos habla del Fuego de Fohat, son tres aspectos de fuego. El uno pertenece al talismán del Espíritu del Logos; el segundo talismán, el del Fuego Solar, corresponde al Ego del Logos; y el Fuego de Kundalini corresponde a la forma física del Logos. Y todo cuanto estamos tratando de incorporar en nuestra vida viene siempre en razón de la intensidad del fuego de Kundalini bajo la columna vertebral. Que el movimiento que estamos desarrollando, el más imperceptible, hasta llegar a la mente concreta, está regido por el Talismán de Brahma. Significa esto que la idea del talismán como un objeto, que constituía una parte de la gran tradición esotérica del pasado —y también el relato caballeresco o de las empresas caballerescas de los antiguos, de los templarios, por ejemplo, de los Caballeros de la Tabla Redonda, de los Caballeros del Santo Grial—, todo obedecía a este movimiento que trataba de dar una forma definida al Talismán de Brahma, incluso el recipiente donde se aloja el Santo Grial es el poder de Brahma. Si se dan cuenta de las circunstancias de la acción, si van siguiendo atentamente por analogía lo que sucede con el Talismán de Brahma situado en el centro místico de la Tierra y el fuego de Kundalini situado en la base de la columna vertebral del hombre, tendrán una idea clara de lo que implica para el esoterista las leyes o los principios de analogía cósmica. Hay un talismán, del cual no se habla mucho en los tratados esotéricos, pero que voy a ilustrarles a Uds. sobre este punto, porque corresponde al principio mismo de Shamballa. Hace unos 18.600.000 años, aproximadamente, no puedo estar seguro de esta cantidad, que un gran acontecimiento histórico se produjo en el planeta Tierra, y es cuando descendieron, según se nos dice, del planeta Venus o de la Cadena Venusiana unos exaltados seres cuya misión era acelerar el proceso de evolución de la Tierra. Acepten esto Uds. sólo como una hipótesis mental, pero trabajen sobre esta hipótesis y ejerzan el poder que tienen de aplicar la analogía; pero con anterioridad, y preparando la venida de los Grandes Señores de la Llama, como suele definirseles en lenguaje esotérico, unos excelsos Ángeles Venusianos introdujeron un talismán sagrado en la tierra llamada virgen de la Isla Blanca, situada en el desierto de Gobi, antes era el mar de Gobi. Fue el punto de atracción que orientó a las huestes venusianas para introducirse en el aura de la Tierra y ahí, siguiendo la ruta del talismán, siguiendo su expansión magnética, fue creado el

primer centro espiritual aquí en la Tierra, fue creada la Jerarquía, y en el centro místico se hallaba situado Sanat Kumara, el Señor del Mundo, los Tres Señores de la Llama, y todos aquellos excelsos seres que componían el cortejo venusiano que se introdujo en las entrañas de nuestro planeta preparando el camino de su liberación. Conjuntamente, tres grandes talismanes fueron introducidos en ciertas áreas definidas de los tres primeros reinos de la naturaleza. Uno de los grandes Kumaras que acompañaron al Señor del Mundo, introdujo un talismán en el centro místico del reino mineral. En virtud de esta actividad vinieron a la Tierra unos poderosos devas venusianos, llamados los *devas violeta*, los cuales activaron con su presencia la actividad de este reino y, según se nos dice, por primera vez en la historia planetaria, el reino mineral se hizo radioactivo. Se produjeron por primera vez las piedras preciosas dentro del reino mineral. La exaltación dentro de este reino provocó la entrada de muchas unidades del reino mineral al reino superior, el vegetal; pero allí estaba actuando conjuntamente con este Kumara del reino mineral, el segundo gran Kumara acompañante del Señor del Mundo, el cual introdujo un talismán sagrado en las entrañas místicas del reino vegetal. El reino vegetal floreció, tal como se dice místicamente, al paso de los dioses y, por primera vez, las plantas que se hallaban en un estado adecuado de actividad adquirieron el poder, la gloria, la cualidad de la sensibilidad, y, por efecto del creciente impulso del talismán, muchas entidades que pertenecían al reino vegetal — en el aspecto superior — pasaron al reino animal, pero allí actuaba también conjuntamente el tercer Gran Kumara, el cual introdujo el talismán sagrado en las místicas entrañas del reino animal. Esto produjo un acontecimiento tan extraordinario en la vida de este reino, que provocó un clamor invocativo de parte de aquellos animales que estaban en gran proceso de evolución, y como consecuencia muchas entidades del reino animal pasaron al reino humano a través de aquella gran iniciación técnicamente descrita como la *"individualización del hombre animal"*. Y, por primera vez en la historia del planeta, surgió el ser humano, la *"autoconciencia"*, por lo tanto, el 4º Reino: la Humanidad. Esto vino provocado — a pesar del trabajo preliminar del tercer Kumara — por la atención sobre este gran Talismán que actuaba en el reino animal por el propio Sanat Kumara, el cual enfocó su atención en aquel centro y provocó el despertar del animal hacia la vida humana. Y, al propio tiempo, Sanat Kumara elevó su mirada hacia los cielos — tal como se dice místicamente — y atrajo la atención de los Ángeles Solares. Los Ángeles Solares son unas individualidades místicas perfectas ya de un Universo anterior, los cuales, según se nos dice, estaban reposando en el Nirvana. Del Nirvana vinieron los Ángeles Solares atraídos por el poder del Cetro de Sanat Kumara, otro talismán del cual hablaremos también, y provocó la creación del reino humano. Todo es fuego, todo es energía, todo son talismanes mágicos en la vida de la naturaleza. El propio ser humano es un talismán viviente porque contiene el fuego de Kundalini, se está desarrollando el fuego Solar en el corazón y está preparándose para recibir el fuego de Fohat. Significa que es una encarnación mística del Logos dentro del mismo Cosmos y, por lo tanto, el interés esotérico va en esta dirección, para llegar a un momento en que se equilibren los fuegos y el hombre se convierta en un Dios. El proceso de incorporación ígnea a la evolución de la Tierra provocó el gran despertar general, y aún estamos sujetos a esta ley que está regida por otros talismanes. Cuando se inicia un Sistema Solar siempre existen talismanes preparados en las regiones insondables del espacio, porque el espacio, como decía el sábado pasado, es el centro místico de toda posible creación, es las entrañas de la mujer elevados al Cosmos, allí se gesta la creación de un Universo. Y cuando la riada o la corriente de vida llegan a nuestro planeta, se produce el mismo proceso. Examinando nuestro Esquema planetario, estamos viendo que las siete cadenas que componen el Esquema están vitalizadas cada una por un cierto talismán: las tres primeras cadenas están siguiendo el triple impulso de Brahma, y en la 1ª Ronda de la 1ª Cadena se crea el reino mineral, en la 2ª Ronda de la 2ª Cadena se crea el reino vegetal, y en la 3ª Ronda de la 3ª Cadena se crea el reino animal, y al llegar la 4ª Ronda de la 4ª Cadena se crea el ser humano. Y aquí estamos nosotros, los componentes del 4º Reino, que estamos en la 4ª Ronda, y estamos preparándonos para la entrada en el 5º Reino de la Naturaleza, que posiblemente tendrá lugar dentro de unos cuantos millones de años, no hay que apresurarse pues, porque hay tiempo de sobras. De todas maneras, hay que tener en cuenta la circunstancia de que todo cuanto estamos realizando es talismánico, porque el talismán es sinónimo de magnetismo, es sinónimo de atracción magnética y, al propio tiempo, de expresión magnética, y los seres se están uniendo por semejanza de talismanes, y el día que pueda saberse esto psicológicamente y que los psicólogos comprendan esta ley talismánica, podrán enseñar realmente lo que necesitan las personas que tienen problemas de carácter psicológico, ¡y quién no los tiene! El conjunto de personas que constituimos esta pequeña reunión están siguiendo actualmente, mientras estemos juntos, la presión de un talismán. Yo me atrevería a decir que se trata del talismán perteneciente a Vishnú, rebasado el aspecto de Brahma — que tiene que ver solamente con los vehículos inferiores del hombre en los tres mundos — y está, digamos, desarrollando la intuición, que es el deseo intenso de percibir la realidad que está más allá de las palabras, que está más allá de los hechos y de las circunstancias, que está más allá y por encima de la historia. Y estamos desarrollando juntos, cada cual con su pequeño talismán, que en esencia es el mismo talismán con diferente forma, aquel punto de síntesis que nos hará perfectos. No sé si se habrán dado cuenta de que vienen aquí por este afán de perfección, que no vienen simplemente por escuchar algunas palabras amables de carácter esotérico, sino que están introduciéndose lenta y progresivamente dentro de su propio talismán, que se están convirtiendo en el propio talismán, que están adquiriendo poder radioactivo, poder de radiación, y hoy la radiación en los momentos actuales se convierte no sólo en la más formidable alternativa del hombre aquí en la Tierra sino en la meta de la ciencia del futuro, que tendrá que basar todos sus cálculos bajo nuevas órbitas, bajo nuevos conocimientos, bajo nuevas dimensiones. Es el poder del talismán cuando se le considera dentro del ser humano. Hemos oído hablar mucho de Kundalini, todos sabemos lo que es el fuego de Kundalini, o creemos que sabemos qué es el fuego de Kundalini; se nos ha hablado de la serpiente mística enroscada en la base de la columna vertebral, pero no se nos ha hablado del Talismán de Brahma que está latiendo en cada uno de los tres cuerpos inferiores del hombre y que está siguiendo constantemente un reajuste y una reorientación, pues un talismán sin reorientación forzosamente tiene que ser destructivo, y esto todavía no lo han comprendido muchos esoteristas que están trabajando sobre la serpiente, tratando de acelerar su proceso de despertamiento, lo cual es un gran error. Uds. no pueden hostigar ninguna serpiente en la vida de la naturaleza, y menos aún cuando se trata de la Serpiente de Brahma enroscada en la base de la columna vertebral, porque se revolverá furiosamente contra Uds., y cuando Uds. no se den cuenta les picará, les morderá y, seguramente, que les destruirá. ¡Cuántos esoteristas no han sido destruidos por este fuego de Kundalini, por ese talismán sagrado, que no han podido, no han sabido, no han logrado controlar! Esto es un aviso y al propio tiempo exige un punto de adaptación, aceptando noblemente el reto de la experiencia, que exige al propio tiempo mucha prudencia, mucha atención y singularmente una gran caridad en el corazón; se nos dice que la caridad del corazón puede controlar mejor la serpiente que los grandes conocimientos esotéricos. Y Uds. se preguntarán entonces por qué se emiten conocimientos esotéricos, se emiten conocimientos esotéricos para desarrollar la prudencia, no para tratar de hacer lo que hizo el Logos, acelerar su proceso, porque la conciencia de un Logos está capacitada — y muy bien capacitada — para controlar sus reacciones, pero ¿está nuestra conciencia preparada para controlar todo su equipo, el físico, el emocional y el mental? ¿Está preparado para la gran integración? ¿Está preparado para la síntesis? Y, ¿estamos preparados para amarnos mutuamente? Todo esto constituye parte del proceso que estamos siguiendo esotéricamente. Forma parte del contexto de Shamballa, forma parte de este proceso místico que está llevando a cabo el Logos planetario a través de nosotros, el 4º Reino. Y todo cuanto vaya surgiendo dentro de este carácter místico, trascendente, dentro de esta gran alquimia que se está forjando en nuestro interior, estamos atrayendo hacia nosotros la fuerza tremenda del Talismán de Vishnú, que es el que va a dotarnos de la plenitud de la conciencia para seguir después raudamente a la búsqueda del Gran Talismán de Shiva: *El Gran Señor de la Voluntad Dinámica del Cosmos*. Más aún, cada uno de los talismanes, tiene el poder de evocar fuego del Universo, y los fuegos del Universo tienen la facultad de invocar fuerza del Cosmos. Cuando estamos invocando la fuerza del Universo, los talismanes se avivan. El Talismán de Brahma o Kundalini en la base de la columna vertebral, vivificando todo el esquema etérico, nos prepara, unifica nuestras aspiraciones, unifica nuestras fuerzas, revive la materia, porque estamos atentos, estamos controlando, y esto abre la gran aventura de síntesis, que se inicia con la búsqueda del aspecto amor de nuestra vida o, si Uds. me lo permiten, el Talismán de Vishnú dentro del corazón, y empezamos a amar, no simplemente a sentir cierto tipo de amor hacia los demás o hacia las cosas que nos rodean, nos escapamos de las redes químéricas del deseo, huimos de las redes del tiempo, nos sentimos integrados, ascendemos completamente libres por estas zonas inmateriales de las cuales apenas tenemos noción y, finalmente, atraemos la fuerza del espíritu, y la fuerza del espíritu es la que comunica el valor de la resolución, el valor de síntesis, el que tendrá que llevarnos fatalmente a cada una de las iniciaciones planetarias. Más aún, existe el Talismán Supremo, el que da vida a la constitución de nuestro yo, técnicamente descrito como *el átomo permanente*. ¿Han logrado Uds., utilizando la analogía, tratar de descubrir la actividad mística de un átomo permanente? ¿Cuál es la naturaleza del átomo permanente? ¿Cuál es su meta, su finalidad? Precisamente es invocar fuerza cósmica de todos los lugares del planeta por vibración talismánica, si puedo decirlo así, porque el átomo permanente es un talismán sagrado conteniendo toda la esfera de recuerdos del hombre, por extensas que hayan sido sus vidas. Es un archivo, es la historia del Yo, la historia física condensada en el átomo permanente físico, es la historia de nuestro cuerpo emocional a través de todos los cuerpos emocionales que hemos utilizado durante el curso de tantas y tan variadas existencias. Es el poderoso recuerdo del Yo mental, que lleva el recuerdo de todas y cada una de las experiencias mentales que hicimos a través del tiempo, y la invocación está atrayendo alrededor del átomo permanente toda aquella sustancia etérica, astral o mental de cada uno de los tres mundos — el físico, el emocional y el mental — para crear la escafandra, la forma, el cáliz que el Yo deberá utilizar para cumplimentar, tal como se dice místicamente, la Gloria del Señor. Dense cuenta que el tema del talismán es supremamente importante, porque, quizá por primera vez en los estudios esotéricos se le está aliando con el poder

magnético, ígneo, del fuego, el fuego de Kundalini —la parte física del individuo—, el fuego Solar del corazón, y luego el fuego de Fohat, más allá y por encima de cuanto podamos imaginar, pues está más allá y por encima de todos los cálculos y de todas las apreciaciones. En todo caso, nuestra vida, como les decía a Uds., es talismánica, está tratando constantemente de irradiar, porque la misión del talismán, como la misión del fuego, es irradiar. Después, nuestro equipo formado, la constancia de nuestra vida superada en cierto grado y hasta cierto punto, y tenemos después un universo de hermosura que nos rodea, que también es fuego palpitante. Nos encontramos entonces con el talismán humano y cada uno de los talismanes que son gemelos en el plano espacial, y hay en el *Libro de los Iniciados* una afirmación de los grandes Rishis del pasado que dice así: “Hay un Hombre para cada Ángel, y hay un Ángel para cada Hombre”. ¿Qué quiere significar el viejo comentario con esto? Simplemente que cuando nos hemos hecho radiactivos estaremos capacitados para atraer a aquella entidad amiga que tendrá que ayudarnos, porque su ayuda es su propia evolución, la ayuda que nos presta el ángel. Y se explica también el por qué del gran enunciado esotérico: “La energía sigue al pensamiento”, será fácil de comprender si sabemos que el hombre piensa y que el ángel construye. Y la ideación y la construcción se convierten en el andamiaje de la creación, elevan el talismán humano al talismán cósmico, y verán que a cada Logos le corresponde un Arcángel o un Superarcángel o un Mahadeva, porque la ley siempre es la misma, porque igual es arriba que abajo, igual es abajo que arriba y que, por lo tanto, cuando tengamos en nuestro poder la clave de la analogía nos haremos con todo el conocimiento, bastará después ser consecuentes de este conocimiento y adquirir al propio tiempo que el conocimiento la responsabilidad, porque el conocimiento, de la clase que sea, siempre da poder, lo único que falla a veces es la voluntad de llevar adelante este proceso de conocimiento, es decir, la responsabilidad. Creo que el tema no es extenso, pero muy, muy apretado. Es como fuego comprimido, si Uds. me permiten esta expresión. Vamos a ver si dejamos de oprimirle si Uds. hacen alguna pregunta, y entonces extenderemos más el tema.

Interlocutor. — ¿Qué diferencia existe entre el Ángel Solar y el Yo superior?

Vicente. — Realmente es la misma cosa, el Ángel Solar y el Yo superior son la misma cosa. Hay que distinguir entre el Yo superior o el Yo en su propio plano —Alma en su propio plano— y el Alma en encarnación que somos nosotros. Nosotros estamos siguiendo un camino hacia arriba buscando el Yo superior, porque somos el yo inferior que está tratando de sumergirse en la gloria del Ángel Solar o en la gloria del Yo superior. Se le pone Ego con mayúscula en los estudios esotéricos, pero la capacidad que tiene el hombre que se está elevando por encima del fuego que atormenta su vida, acondicionando a su voluntad, se convierte un día en el Yo superior porque, tal como les decía anteriormente, la invocación de Sanat Kumara, cuando fueron atravesadas las fronteras que separaban el reino animal del reino humano, dirigida a una parte del Sistema cósmico que llamamos el Nirvana —el Nirvana técnicamente descrito es el 4º Subplano del Plano Búdico, el Centro Místico del Universo, donde se gesta el fuego Solar—, pues bien de allí proceden los Ángeles Solares, porque el hombre no tenía mente, al pasar del reino animal a los primeros estratos del reino humano, que es lo que será el reino humano, hubo esta gran invocación de fuerza conjunta del hombre-animal, o los animales superiores que ansiaban redención, y la potencia mística invocativa del Señor del Mundo dirigida a los Ángeles Solares. Se estableció una corriente de fuerza, un triángulo de energías entre los Ángeles Solares, Sanat Kumara y el hombre o los hombres-animales. Y en virtud de este gran despliegue de energías, surgió una chispa en el cerebro del hombre-animal, y aquella chispa en el cerebro del hombre-animal fue lo que llamamos mente, fue la autoconciencia. Desde entonces somos hombres, somos hombres que razonamos, somos autoconscientes y, por lo tanto, podemos matizar creadoramente nuestra vida y saber reorientar nuestro destino hacia el destino de los Dioses. Voy a resumir: El hombre tal como lo conocemos tiene una vinculación con el Yo superior en el plano causal, no es todavía el Yo superior, está tratando de unirse al Yo superior por motivos de semejanza, por lo tanto, en tanto estemos situados en una atracción molecular o química o por las sensaciones astrales a los tres mundos, el Yo superior será simplemente una fantasía, un romanticismo. Hay que ser consecuentes. Ahora bien, sabemos que estamos marchando hacia allí, que estamos construyendo constantemente un puente que salva las dos orillas de la separatividad humana, y que al llegar allí nos confundimos tanto con este Yo que en la intensidad de nuestra fusión liberamos al Ángel Solar, nos convertimos en el Ángel Solar, y el Ángel Solar, que hizo voto y promesa de sacrificio en favor del hombre, retorna al Nirvana. ¿Esta es la evolución!, y el talismán sagrado de este Yo importante en el plano causal se convierte desde entonces en el punto de unión con la Mónada, y a partir de aquí ya viene la corriente iniciática, que nos va llevando progresivamente hasta la consumación de todo el destino kármico.

Interlocutor. — ¿Cómo es que la naturaleza puede permitir que la energía de Kundalini se despierte prematuramente?

Vicente. — Jamás se despierta prematuramente. Ha sido obligada a despertar prematuramente, no es lo mismo. La naturaleza es sabia, los que no son sabios son los hombres, que están manejando una energía que desconocen. De ahí que siempre he puesto en alerta a los investigadores esotéricos acerca del despertar de Kundalini, porque están trabajando como niños con el fuego. Y ¿quién da un fuego a los niños para que jueguen? ¿Están jugando con Kundalini!. No se despierta prematuramente, tendrá causas, aunque sean kármicas, que han provocado un despertar inoportuno, en toda la extensión de la palabra, de esta tremenda fuerza que está latiendo en el Talismán de Brahma. La mayoría de personas cuando empiezan a leer tratados sobre yoga, cuando recién se introducen en el campo esotérico, automáticamente se les despierta la curiosidad de saber lo que es el fuego de Kundalini, y si tienen la desgracia de caer en manos de personas irresponsables, es muy fácil que despierten prematuramente el fuego de Kundalini. ¿Saben lo que provoca el despertar de la serpiente de Kundalini? Primero, se queman los nadis, que es la cubierta protectora del sentimiento humano, que es la capa protectora de los nadis, que es la capa protectora del sistema nervioso, que es la capa protectora del sistema sanguíneo y de las glándulas endocrinas, ¡lo quemamos!, y por allí penetran los residuos kármicos de nuestras pasadas encarnaciones, además de las tantas y tantas entidades que penetran por aquellas aperturas abiertas prematuramente, creando confusión, a veces hasta la muerte, a veces hasta la locura. La exageración del poder que lleva todavía el hombre, que lo hace competitivo, no puede aplicarse al fuego de Kundalini, es demasiado grande, demasiado potente este fuego para que pueda manipularlo. Por lo tanto, nunca se despierta prematuramente el fuego a través de la naturaleza, sino a través de la voluntad del hombre.

Leonor. — ¿Quieres decir que cuando se despierta por accidente, por caída o por accidente de circulación, esto ya pertenece al equipo kármico del individuo?

Vicente. — Exacto, entonces se coge el mapa natal del individuo astrológico y se ve que tiene una caída. No ha sido él, ha sido su karma. Es decir, no ha querido, o la naturaleza no ha sido la naturaleza, ha sido un accidente provocado por efecto de la experiencia legada por las vidas anteriores y, tal como decíamos, localizadas en el talismán que llamamos átomo permanente. Y cuando en el reloj del destino llega aquel momento se cumple fatalmente la ley. Solamente la ley en este punto no se prepara, no se estiliza, no se agudiza o no se manifiesta en el iniciado, porque el iniciado ve las cosas antes de que sucedan, es por esto que puede gobernar a las estrellas. No está condicionado por impulsos astrológicos, por grande que sea la corriente, él sabe cómo surgir triunfante sobre esta corriente y, tal como digo muchas veces, él contempla el río de las cosas que pasan situado encima del puente, y el puente desde el cual observa el paso del río kármico, el paso de las cosas, es siempre su comunicación directa con el Yo superior. Así que todo cuanto estamos aprendiendo esotéricamente acerca del contacto del yo inferior con el Yo superior, es al propio tiempo una educación de nuestra vida con respecto al karma. El karma constituye la ley del hombre cuando está dentro de las redes químicas del tiempo y sujeto al devenir de sus propias imperfecciones, pero, el karma no actúa cuando el hombre está por encima del puente, pasa el karma, pasan las cosas, pero él ya no pasa con las cosas, él contempla observante, silenciosamente expectante, el paso del karma. Igual que hace Krishna con respecto a Arjuna: contempla la obra de Arjuna y, después de llenar el Universo con un pequeño fragmento de sí mismo, continúa existiendo como Ser completo. Algo que han olvidado los grandes esoteristas y que constituye la piedra fundamental del sendero, el sendero del discípulo y el sendero de la propia liberación o de la iniciación.

Interlocutor. — Cuando aquí abajo se unen en matrimonio los dos sexos, un hombre y una mujer, los Egos, los Yoes superiores, ¿en este momento qué pasa? ¿También se unen?

Vicente. — No, una cosa es la unión espiritual y otra la unión matrimonial tal como la conocemos. Tenemos dos talismanes de polaridad distinta y tenemos un talismán de unificación que jamás utilizamos, por lo que les decía antes, porque no tenemos contacto constante con el Yo superior. Entonces, cuando hablamos de un matrimonio corriente, normal y corriente, no podemos hablar de unificación de almas sino de una unificación de cuerpos, más alguna afinidad de tipo emocional, y alguna quizá de tipo mental. No hay ninguna persona —salvo casos muy contados— que haya encontrado lo que se llama su media naranja, o su mitad, debido a que no logran armonizar los talismanes masculino y femenino. Uds. dirán que es el destino, yo les diría que hay que empezar a matizar mucho eso del destino, es decir, que el destino lo fragua el hombre cuando empieza a pensar bien y correctamente, no cuando está sujeto a la obstrucción mental dentro del confucionismo que estamos viviendo en nuestro ambiente circundante; ahora bien, cuando se produjo el nacimiento de nuestro Sistema Solar hubo una conjunción magnética, no una unión de cuerpos, entre el Logos de la Constelación de la Osa Mayor, con siete estrellas masculinas, y el Logos de las Pléyades, que es un conjunto de constelación formado por siete estrellas femeninas. La conjunción magnética de ambas constelaciones produjo la simiente viva de nuestro Sistema Solar. Entonces Brahma, nacido de la unión, centralizó su atención en el centro místico del

espacio –su talismán podíamos decir– y se formó aquella nebulosa a través de la rotación que con el tiempo produjo nuestro Sistema Solar. Otra cosa, será bendito el día en que dos talismanes se conviertan en un sólo talismán, efectuando lo que podría decirse un matrimonio perfecto, y tiene que haber matrimonios perfectos para que podamos dar vida a los grandes iniciados que tienen que encarnar en la Tierra y que no encuentran las condiciones requeridas para encarnar ahí. Somos, como se dice vulgarmente, los hijos del pecado. Pues bien, si Uds. pueden concebir un acto sexual sin pecado, tendrán Uds. la clave del talismán que se une con otro talismán. Ahora, también analicen fríamente ver si puede ser verdad esto, empezando con Uds., no con los demás, y preguntarse: “¿Puedo yo estar en un acto matrimonial ausente completamente, viendo a Dios en el acto?”. Cuando esto sea posible se darán cuenta de lo que implica el misterio de la concepción, que no ha sido comprendido todavía, porque la concepción es algo puro, algo virginal cuando se habla de los Dioses, no de los hombres. Y todo el poder del hombre y de la mujer, o del ser humano en general, es tratar de penetrar en estas regiones místicas donde se pueden unificar a través de una unión magnética dos talismanes de distinta polaridad, constituyendo una síntesis de poder espiritual, entonces, podremos decir que el talismán sagrado del Yo superior está presente en el acto y, entonces, surge un matrimonio perfecto, que puede dar vida y concepción plena a un gran Rishi, un gran Gurú, un gran Maestro, porque ha encontrado el camino expedido para penetrar en la materia. No sé si se comprende esta cuestión, pero es que tenemos una idea de la pureza bastante exagerada y bastante, para mi entender, bastante degradante. No es ésta la razón, porque nuestra razón normal está oscilando siempre entre un deseo o un grupo de deseos. Incluso el acto matrimonial o el matrimonio es un deseo compartido, pero un deseo. Y después viene el descorazonamiento, la desilusión, la falta de estímulos en el matrimonio, y todo es porque los talismanes, o bien no han sido comprendidos el talismán del uno hacia el talismán del otro o, porque el destino que opera sobre aquellas personas no permite una unión perfecta, porque para que se realicen uniones perfectas es necesario que purifiquemos nuestras aptitudes, que purifiquemos el talismán supremo de nuestra vida. Nuestro cuerpo es un talismán contenedor de misterios, y el misterio es el Verbo, el Yo solar o el Yo superior. Estamos trabajando constantemente para enriquecer el cuerpo, dotarle de belleza, pero nunca purificamos el cuerpo emocional, y el cuerpo mental siempre está sujeto a las dudas y a las intemperancias, entonces, no podemos captar el significado del Santo Grial, o del Vellocino de Oro, o de la Tentativa Suprema de los grandes discípulos, porque no sabemos pronunciar todavía en su plenitud el AUM sagrado, que corresponde a los tres cuerpos del hombre, el físico, el astral y el mental, y como que no tenemos equilibrio no podemos invocar la Hostia Sagrada, o el Verbo Revelador. ¿Verdad que es un desafío a la conciencia? Es un reto tremendo esto que estamos diciendo, porque podemos empezar hablando de talismanes, y después por analogía hablamos del hombre, porque todo está en la línea del conocimiento esotérico transmitida por vía de analogía, y todo cuanto estamos realizando –creo yo, quisiera creerlo– es que estamos tratando de purificar el triple cuerpo para que se introduzca dentro de su Cáliz supremo el Santo Grial de la Conciencia.

Interlocutor. – Cuando en el Padrenuestro decimos: “*Hágase tu voluntad*”, ¿lo estamos haciendo al Yo Superior?

Vicente. – Sí, puede ser. “*Hágase, Señor, tu Voluntad*”, puede ser una invocación hacia el Yo superior y, dense cuenta, que cuando decimos esto miramos hacia arriba, no hacia abajo, miramos al Padre situado en la cúspide de la cabeza. En cambio, el místico, sin darse cuenta, está mirando desde el corazón. Es la ley. Hay tres talismanes, y cada cual tiene que desarrollar la conciencia de cada uno de esos talismanes, y volverlos radiantes, purificar su contenido. Dense cuenta que cada uno de los centros chacras, extremando la analogía en el yoga, tiene un punto de fuego que le da el movimiento de rotación y que, por lo tanto, está siguiendo el mismo principio que el fuego de Kundalini. Así que cuando Kundalini asciende en espiral, se encuentra con un trabajo previo, digamos, de rotación de cada uno de los chacras, y cuanto más grande es la rotación del centro, más poder radiactivo, más fricción, más emite radiactividad o radiación. Por lo tanto, hay que empezar a trabajar en esos puntos brillantes que están en el centro superior. Dejar de vista el aspecto inferior y después lanzarnos a la gran aventura de la búsqueda y, para mí, esto constituye el trabajo más importante de nuestra vida porque podemos tener problemas, podemos estar situados en niveles sociales de tipo inferior, que podemos tener dificultades de tipo económico, pero dentro de cada centro está Dios que debemos desarrollar en sus actividades y, además, compendiándolo todo, tenemos el *Talismán del Espíritu* que está por encima de todos los talismanes que constituyen nuestra vida. Y a partir de aquí, Uds. vayan trabajando con la analogía, vayan purificando sus vehículos, háganse conscientes del *Santo Grial de la Conciencia*.

Xavier Penelas. – Habías hablado en un principio que hasta ahora no se había investigado el tema de los talismanes, entonces, yo pregunto: ¿Es que la Humanidad no ha llegado a esta altura capaz de ver esto? ¿Es que esto encierra una promesa hacia el futuro? ¿Qué diferencia hay entre talismán y cetro?

Vicente. – Es exactamente tal como lo dices, la humanidad avanza rápidamente aunque no nos demos cuenta, la prueba es que se está hablando de Shamballa cuando hace solamente cincuenta años constituía un secreto iniciático, y estamos hablando de cosas acerca de Shamballa que jamás fueron escritas. ¿Por qué? Por lo que decía el amigo, porque estamos evolucionando rápidamente y nos hacemos asequibles a esta fuerza y que, por lo tanto, constituye para nosotros una garantía de éxito, una gran sensación. Ahora bien, el cetro sagrado es un talismán. Hay varios cetros ¿verdad? Hay el cetro que utiliza el Bodhisattva o, el Señor Maitreya, cuando inicia, que se llama el *Cetro Jerárquico*. Está constituido de un material específico, especial, que desconocemos, que tiene el poder de atraer fuerza de las Pléyades y, por lo tanto, es un talismán sagrado, pero es un talismán en constante movimiento, porque la fuerza que viene de las Pléyades está operando sobre el Cetro constantemente. Y tenemos después el Cetro que empuña el Señor del Mundo cuando esta iniciando, que se llama *El Diamante Flamígero*; es decir, que lleva un diamante tremendamente grande en uno de sus vértices que constituye la clave del talismán, porque, según se nos dice, esta piedra proviene de las entrañas de Venus, simbólicamente hablando – significa que es de procedencia venusiana y que, por lo tanto, tiene un poder tremendo, habida cuenta que Venus está situado en una 5ª Ronda de una 5ª Cadena, está mucho más evolucionado que la Tierra; por lo tanto, nos puede ayudar, así que recibimos esta fuerza y según se nos dice proviene de la Constelación de la Osa Mayor, a través de Venus y luego llega a nosotros a través de este gran Diamante Flamígero. En realidad, el Talismán y el Cetro viene a ser lo mismo, sino que el Talismán es fuego localizado y, en cambio, el Cetro es fuego en circulación, proveniente de los lugares cósmicos. Así que, cuando el Señor del Mundo está iniciando, automáticamente es una corriente, solamente la invocación ya está corriendo, circulando la energía cósmica a través del Cetro, penetrando después y avivando aquellos puntos dentro de los chacras del iniciado, que es lo que decíamos antes, acelerando su movimiento y despertando ciertas cualidades específicas. Y esto se puede aplicar a cada uno de los centros, porque a cada centro le corresponde técnicamente una iniciación, un talismán definido y un fuego específico también y que, por lo tanto, todo esto es un algo que estamos tratando, sin darnos cuenta cuando hablamos de yoga, pero sin profundizar, profundicemos de una vez y veamos qué es lo que hay allí, y qué es lo que podemos hacer, cómo podemos desarrollar esta fuerza que está latente en nosotros. Hay que avivar la fuerza de los centros, pero hacerlo bien, hacerlo correctamente, evitando lo que antes decíamos: que llegue un momento en que la serpiente despierte sin que nosotros estemos despiertos, que estamos todavía dormidos, y cuando una persona duerme al lado de una serpiente despierta, ¿qué pasa? Ahí está el gran secreto de la iniciación, el iniciado está despierto y por esto despierta a la serpiente y la puede controlar, la puede dominar. ¿Han oído Uds., verdad?

Interlocutor. – Ha dicho usted que somos hijos del pecado, esto viene del principio de los tiempos, ¿no? Pero, ahora, en este tiempo de ahora, ¿hay Hijos del Sol? ¿Qué significa Hijos del Sol nacidos por la Voluntad de Dios o de Brahma?

Vicente. – Bueno, yo he utilizado pecado en relación a lo que dice la tradición bíblica. Yo no creo en el pecado, ya empiezo por aquí, por lo tanto, yo no creo que exista el pecado, puede existir ignorancia, puede existir un desierto o una fuerza impelente que nos obliga a desarrollar ciertas aptitudes, pero los Hijos del Sol somos siempre, todos somos Hijos del Sol. Nuestra procedencia en otra patria es el Sol, nuestro cuerpo está creado por partículas pránicas del Sol, nuestro cuerpo emocional está constituido por partículas de prana del Corazón de Dios, y nuestra mente está constituida por partículas pránicas que corresponden a la Mente de Dios, por lo tanto, somos Hijos del Sol. Cuando hablamos de los hijos del pecado, como Uds. saben cómo es la tradición, digamos, bíblica, que dio origen después a la religión judeo-cristiana, en la cual existen grandes lagunas que explicar, solamente el esoterismo puede explicar las cosas que suceden dentro de las grandes religiones, que no han sabido o no han querido explicar la verdad de los misterios y que, por lo tanto, están creando un karma tremendo dentro de su propia estructura, y tarde o temprano se cumplirá la ley contra las estructuras, contra aquellos que han creado las estructuras y con aquellos que han mistificado los Hijos del Sol y que, por lo tanto, han luchado siempre contra los Hijos del Sol.

Xavier Penelas. – Has dicho que tenemos de alguna manera este talismán descontrolado, entonces, me pregunto: ¿Cómo controlarlo? ¿La meditación sirve? ¿Qué más puede servir?

Vicente. – De momento lo principal es darnos cuenta de que estamos descontrolados, porque todo el mundo se cree que lo hace bien y, por lo tanto, al principio dirá: “Mi descontrol se basa en la ignorancia de que falta control”. Cuando la persona se da cuenta perfectamente de que no está controlada, entonces, surge una aptitud de conciencia. Al principio, es una resistencia, no es un esfuerzo, es una resistencia sólo, pero se empieza con la resistencia y a medida que aumenta la resistencia aumenta la capacidad de síntesis, y el hombre puede empezar a trabajar sobre aquel control o aquel descontrol, controlando, estando muy atento al control. Dense cuenta que siempre estamos llevando el asunto al mismo sitio, es la serpiente mística que se muerde la

cola, estamos hablando de un trabajo que todos sabemos que hay que realizar y no lo realizamos. Cuando nos demos completamente, no solamente mentalmente, sino con la fuerza del corazón y con la fuerza que tenemos dentro de nuestra columna vertebral a través del fuego de Kundalini que podemos controlar una situación y, entonces, todo lo podemos realizar. Podemos controlar las aptitudes. La aptitud meditativa puede ser un camino, la aptitud del yoga puede ser un camino, cualquier disciplina puede ser un camino, siempre y cuando el yoga, el camino, la disciplina o el ejercicio surjan de una perfecta comprensión, no de la estimulación a través de personas ajenas a nuestro problema. ¿Qué es lo que sucede actualmente? Meditamos porque alguien nos ha dicho que hay que meditar, practicamos el yoga porque alguien nos ha dicho que el yoga es bueno para la salud o ¡Dios sabe qué!, y hacemos todo el trabajo en forma mecanizada como si fuésemos robots y, por lo tanto, jamás controlaremos nuestras aptitudes, y al crecer la autoconciencia del descontrol vienen las crisis y las dificultades y los complejos psicológicos. En el fondo es que no nos hemos dado cuenta de que estamos siendo impelidos hacia una hoguera en la cual forzosamente tendremos que combustirnos y entrar en combustión. Y esto lo sabemos todos porque Uds. están asintiendo por dentro, lo estoy viendo, pero a todos nos falta aquel punto, aquel punto necesario de atención que es el punto de síntesis mediante el cual el talismán se puede hacer radioactivo, puede empezar a irradiar y podemos forzosamente, entonces, trabajar de una manera en el plano colectivo para crear un nuevo contexto social. ¿Que será de un contexto social cuando los talismanes de todos los hombres, si bien no perfectos todavía, lo menos hayan entrado en ciertas dosis de sintonía los unos con los otros? No podemos predecir la belleza y el misterio, la maravilla de este acto que convertirá la naturaleza humana en un centro alquímico de transmutación que nos hará inteligentes, y al hacernos inteligentes nos hará libres.

Xavier Penelas. — ¿Las cinco entradas planetarias tienen en su centro un talismán?

Vicente. — Justo. A medida que transcurre la evolución del planeta, la Jerarquía va introduciendo, a través de lo que se llama *Los Alados Mensajeros del Señor*, talismanes en distintas partes de la Tierra para poder enfocar correctamente sobre ella sus energías. Conocemos muchos talismanes, a Uds. les asombrará que hay un pequeño talismán en Montserrat, muy oculto, no tiene nada que ver con la Basílica, por favor, porque es el centro geométrico de Cataluña. Como hay otros talismanes menores en otras partes de España, no es que sea solamente en Montserrat, y (*también*) en todas partes del mundo. Y luego existen talismanes mayores, como pueden ser grandes ciudades, a través de las cuales la vida de Dios pueda manifestarse más correctamente. Hay un talismán en Londres, en Nueva York, en Ginebra, en Tokio y en Darjeeling — al norte de la India — que están trabajando de acuerdo con la evolución del hombre. No puede haber otra ciudad sagrada, aunque está ya preparándose, porque el hombre solamente tiene cinco sentidos de perfección, y la evolución de las esferas se basa en la evolución del hombre para transmitir energía. Quién sabe dónde surgirá el otro centro planetario en forma de una ciudad, o quizá haya surgido ya y no lo sabemos, o esté en preparación, como se está preparando la 6ª Subraza de la 5ª Raza, la Raza Aria. Es un proceso. Además, no se puede concebir el principio de una raza sin contar con un talismán que empuña el Señor Manú, no se puede crear una religión sin que el Bodhisattva introduzca dentro de la religión un talismán sagrado, y lo mismo ocurre con el Mahachohan, el Señor de la Civilización, que tiene que introducir un talismán sagrado en las áreas de civilización del mundo para crear nuevas culturas, para crear nuevas organizaciones sociales, para crear un campo más extenso para la venida del hombre.

El Trabajo Preparatorio del Aspirante Espiritual Barcelona, 15 de Marzo de 1984

Xavier Penelas. — Creo que podías hablar del tema de la visualización, de sus técnicas y sus pormenores, si nos pudieras hablar de ello.

Vicente. — Bueno, ya hemos hablado de la visualización en dos ocasiones. Ahora, solamente estábamos hablando en un sentido genérico sobre la necesidad, dentro de un grupo, de que cada cual ocupe un lugar definido, eso si queremos imitar lo que sucede en un Ashrama. Hay lugares definidos por jerarquía, aquí no podemos definir una jerarquía entre nosotros, pero si que podemos definir, digamos, un sitio geométrico, por motivo de visualización, porque entonces no puedes saber exactamente cuál es la posición de cada uno de los miembros, aunque no vengan un día, por ejemplo, como sucede y puede suceder muchas veces, y la visualización, como sabéis, es una técnica mental, así como la imaginación es una técnica emocional, la visualización es aquello más la voluntad y, entonces, con esta voluntad se trata de formar un centro de energía, matizándolo con las cualidades del grupo que tú supones o que existen en el grupo y, entonces, pidiendo como consecuencia una ayuda de tipo jerárquico o de tipo superior. Creo que lo hemos discutido muchas veces esto de la visualización, la necesidad de visualizar un estado de conciencia, también se puede visualizar, hay quien visualiza un Devachán, por ejemplo, lo cual siempre caerá dentro de la imaginación porque no sabemos exactamente lo que es el Devachán, y uno puede también imaginar cualquier cosa, con la única salvedad que la imaginación se basa en recuerdos siempre y que la visualización se basa en realidades mentales.

Sra. — A mí se me ocurre una cosa ahora que hablas de la voluntad, cuando se habla de la disciplina, y hablaste el otro día también en tu conferencia, pues pienso que la voluntad es muy importante y ya descartar la palabra disciplina, porque pienso que cuando uno quiere corregirse una cosa que cree que es su defecto, que cree que es su fallo, poner la voluntad para corregirlo sin disciplina creo que es muy importante, ¿no?

Vicente. — La disciplina es importante para reestructurar lo que, digamos, es el andamiaje del yo. Se precisa un trabajo, una disciplina, unas normas de conducta, ciertas técnicas que existen, esto cuando se está trabajando en los tres mundos y en los niveles inferiores de los tres mundos. Aquí he dicho muchas veces que lo que se trata es de ascender en conciencia, utilizando la técnica "como sí", que es una forma de visualizar un nivel superior y, entonces, nos liberamos de las disciplinas normales y naturales. Por ejemplo, se nos dice en el Ashrama, que para el discípulo ha sido trascendido el segundo aspecto, que no tiene que trabajar el segundo aspecto, que tiene que educar el primer aspecto, el segundo aspecto como sabéis es el amor, el amor humano me refiero, porque no sabemos nada de lo que es el amor divino y, entonces, toda la energía tiene que pasar a la voluntad, al primer aspecto, utilizando la mente como receptáculo de las energías del propósito que subyace dentro de los niveles ocultos de la naturaleza y que provienen del Señor del Mundo, que es el que utiliza el fuego dinámico de la Voluntad en Su expresión más poderosa. Entonces, utilizando la voluntad el hombre puede transformar su vida, el amor transforma una cierta parte de la vida, la voluntad, como dijimos el otro día, no sé si os disteis cuenta, es la evolución del aspecto Brahma, pasando por Vishnú y, luego situándose en un nivel de síntesis. Esto parece que choque en la mente de los esoteristas que saben que son tres aspectos, se manifiesta Dios en forma de Padre, de Hijo o de Espíritu Santo, y se manifiesta después en forma, digamos, de Shiva, Vishnú y Brahma, o sea, la Voluntad, el Amor y la Inteligencia Activa, o la inteligencia concreta. Pero, después, a fuerza de indagar, a fuerza de investigar, se da cuenta de que todo es lo mismo y que la Tríada se sumerge en la Mónada y que, por lo tanto, desde el ángulo de vista de la Mónada no existe tal trinidad, existe una síntesis de los tres aspectos, del cual el aspecto sintético superior es la voluntad, por encima del amor y por encima de la inteligencia, y se trabaja actualmente en los Ashramas algún aspecto que es, desagradable al principio, por cuanto obliga a una reorientación total y completa de todas las actitudes del discípulo frente a la vida y a las circunstancias, frente a todos los acontecimientos, ya no es aquella atracción, ¿qué es lo que voy a hacer para mis hermanos en el servicio?, sino que adquiere un poder, que sin preguntarse nada, sin sentir nada, o sin pretender sentir nada, está trabajando, está sirviendo. Es lo que decíamos ayer al hablar del Talismán de Vishnú, que está por encima del Talismán de Brahma, porque el Talismán de Brahma actúa en forma física, en forma de corrientes etéricas, en tanto que el Talismán de Vishnú es el amor, pero encima de todo esto está el Talismán de Shiva, que es el de la voluntad suprema y entonces es la síntesis de todo cuanto existe, de todo el Universo. Y esto constituye el toque, digamos, la piedra de toque, o la piedra angular de todo el edificio del esoterismo moderno, cambian las situaciones, cambia el conocimiento, se adentra más en las profundidades de Shamballa y deja un poco, sin dejar la Jerarquía, porque la Jerarquía forma parte indisoluble de Shamballa, pero va directamente buscando la causa de todas las cosas. Desde el punto de vista supremo en este Universo la causa suprema es el amor, por cuanto nuestro Logos es del 2º Rayo, pero aquí estamos matizando el asunto en términos de subrayo, es decir, que la síntesis del 1º Subrayo del 2º Rayo será la voluntad que conocemos, y a la cual podemos acceder en tiempo y espacio en este planeta. No sé en la totalidad del Esquema lo que sucederá en la 7ª Subraza de la 7ª Raza, hablamos en términos de discípulo en la 5ª Subraza de la 5ª Raza, y que buscamos la 1ª Subraza de la 6ª Raza, y aquí hay un trabajo a hacer tremendo. Definitivamente, estamos trabajando todavía con el impulso que dio Sanat Kumara y los Señores de la Llama cuando instituyeron la Jerarquía aquí en la Tierra, que aceleró los impulsos. Después vienen los rayos que matizan, porque los rayos, los planos, las cualidades de la Divinidad, están siempre, digamos, en forma consubstancial, están trabajando consubstancialmente, al unísono podíamos decir. Digo esto porque no creáis que al tener voluntad deja que no tengas amor, sino que el amor, que es un amor humano, se convierte en un amor por la justicia divina, un amor que no abarca solamente individualidades sino que abarca grupos enteros, totalidades humanas podíamos decir, e incluso puede abarcar la totalidad de reinos, como sucede, por ejemplo, como lo que decíamos ayer, con los grandes Kumaras que trabajan por los reinos inferiores al hombre, y la idea del talismán puede servir de indicación que cuando hablamos del Talismán de Shiva es cuando utilizamos la voluntad como talismán sagrado y a través del talismán sagrado de la voluntad los demás talismanes se agrupan, se armonizan y entran dentro del campo de la síntesis y, entonces, vemos una esfera luminosa dentro de la cual están los tres aspectos refundidos y, entonces, en cuando hay un punto que es el talismán supremo que es la Mónada, que irradia desde ahí. Sabes que una vez la Mónada se ha enseñoreado de todo su equipo desaparece la tríada, desaparece el yo, desaparece todo,

solamente queda la Mónada, y su expresión, si la hubiera en el plano físico, no pasa por ningún principio, los principios se han extinguido en este caso, solamente queda el principio único, el principio de síntesis. Ahora bien, vamos a matizar un poco más en el asunto, digamos, de lo que nos interesa, es que la voluntad, la visualización, son casi términos sinónimos, no podemos visualizar sin tener una voluntad muy fuerte, en tanto que la imaginación se basa en el amor, en el amor humano, en el... ¿cómo?, (*comentario de una presente*) ¡Ah! Sí, sí, podéis intervenir cuando queráis.

Leonor. — No, no, es que yo lo que pensaba cuando se hablaba de la voluntad... me acuerdo de que aquel amigo de Krishnamurti, ¿te acuerdas?, que decía que donde trabajaba había dicho que no se tenía que tener voluntad y casi le pegan, porque claro, no supo descifrarlo. Yo pensaba que la voluntad no quiere decir tozudez, pero para poder emplear esta voluntad que no es una tozudez, hay que estar ya en un plano equilibrado cuando menos, haber hecho un discernimiento, una visualización a nivel, no completamente de los deseos personales, para poder saber que cuando se obra se obra con una voluntad, con una voluntad auténtica, digamos, impersonal, porque si no, es tozudez. Porque podemos tener voluntad de llegar allí, aunque no esté bien llegar allí porque se puede perjudicar a alguien o, en fin, muchas cosas. Entonces, esta voluntad hay que matizarla mucho, hay que ya estar en un estado en que emplear la voluntad es hacerlo bien, porque si no, entonces, puede ser una tozudez, algo que es un deseo personal de hacer algo, y este deseo personal también es voluntad para verlo. Se necesita de los primeros estadios, pero, luego, no sé, hay que matizar los aspectos de voluntad que también tiene varios aspectos, varios niveles, entonces, también tenemos que saber en qué nivel nos movemos cuando la empleamos. Creo yo.

Vicente. — Bueno, esto se tiene casi por decirlo como una cosa general, de tipo general. Seguramente que si doy una conferencia con gente dispersa, tendré que hablar de la voluntad inferior y de la voluntad superior. Estoy hablando de síntesis, por lo tanto, ya no hago referencia ninguna a la voluntad inferior del hombre, aquello que llamamos el libre albedrío, la capacidad de equivocarse, la capacidad de decidir trae consigo la capacidad de equivocarse, y esto lo vemos en los matrimonios modernos y, quizá en todos los matrimonios del pasado, salvo contadísimas excepciones, y en el campo esotérico, por lo que he podido entrever, es donde existe más separatividad en el matrimonio, debido a que se dan cuenta, cuando dos talismanes, como decíamos ayer, no coordinan, y uno debe conocer el talismán del otro y constituir un sólo talismán, dos cuerpos y una sola alma, que es lo que rige el verdadero matrimonio. Se puede encontrar, por ejemplo, no sé, tréboles de cuatro hojas y mirlos blancos, que son cosas exageradas porque no se encuentran realmente muy frecuentemente, pero el matrimonio que sea la mitad y la otra mitad, la media naranja, como se dice.

Sra. — Dos almas gemelas.

Vicente. — Dos almas gemelas es muy difícil en este mundo y, lo que decía ayer, ahora están trabajando los Maestros afinando discípulos, entrenando discípulos de ambos sexos para constituir el matrimonio ideal de la Nueva Era, precisamente porque hay un porcentaje de iniciados que deben preparar la reaparición del Avatar, que no pueden reencarnar por falta de vehículos preparados. Un vehículo preparado, lo que decíamos ayer, voy a matizar que no estaba de acuerdo con esto, con el estigma del pecado o con el pecado original, como dice la Iglesia cristiana, sino que existe, por ejemplo, una predestinación o una falta de ajuste por razones kármicas, que ha hecho que el matrimonio fatalmente llegue a la desunión; aparentemente hay armonía, pero internamente hay una lucha constante entre dos talismanes que no acaban de entrefundirse. Y, naturalmente, cuando vemos el campo social con estos grandes problemas, problemas de inadaptación, porque todo el mundo quiere que se adapten a su propia constitución, a su propio talismán y no adaptarse a un talismán de otra persona, y algún día tendrá que hablarse en forma psicológica del secreto de los talismanes, considerando que el hombre es un talismán igual que el Talismán de Brahma cuando lo consideramos como la Serpiente de Kundalini, que es su expresión y, entonces, veremos que existe una disconformidad, una desunión, que viene por razones puramente personales y que, por lo tanto, la lucha que tiene ahora la Jerarquía para implantar el nuevo orden social se basará en el matrimonio perfecto, en el cual el Alma impere en dos cuerpos que se unen, a ser posible que sean del mismo grupo egoico y, por lo tanto, habrá una misma consideración esotérica en el momento de la encarnación, incluso cuando vengan hijos vendrá una cosa que está por encima de lo que conocemos. Es decir, que la concepción como conocemos es hija del pecado, es hija del karma y, por lo tanto, un iniciado —según que tipo de iniciación— no puede encarnar porque encuentra unos vehículos impreparados y él no puede perder el tiempo preparando vehículos, de los cuales se liberó hace tiempo. Y, naturalmente, tampoco podemos decir que dentro del campo esotérico vayamos a encontrar un talismán que ajuste perfectamente con el otro, porque dos personas pueden tener similares concepciones esotéricas con respecto a una situación y, sin embargo, ser muy distintos como rayo, como cualidad, incluso como equipo evolutivo, por lo cual nos encontramos con el mismo problema. Y fue esta tremenda confusión la que obligó al departamento, digamos, del Bodhisattva, o del Cristo, a que encarnasen hace ya unos treinta y pico de años, grandes discípulos aquí en la Tierra para que uniesen sus cuerpos entre ellos, unos cuerpos que no están sujetos al pecado, hablando en forma mística y que, por lo tanto, pueden preparar la semilla de una nueva creación, la cual será el contexto de un nuevo orden social. Ahora, diremos, hay que amar, pero bueno, fijaros bien, cuando se juntan dos personas por la voluntad dinámica del propio Logos lo que va a suceder aquí, si podemos encontrar dos seres que se amen tan profundamente que en la intensidad de este amor se pierda el yo y venga algo que no es el yo, que es la esencia, digamos, monádica, manifestada en dos cuerpos, entonces, hay una esperanza de redención para toda la humanidad, porque deben ser experiencias supremas, de las cuales el campo de la psicología moderna nada sabe ni nada sabrá hasta quizá la próxima Ronda, porque tiene que romper con todos los prejuicios del pasado en relación al espíritu del hombre, de las intercomunicaciones humanas. Pero, ayer ya apunté que el secreto está en el talismán, que cada cual se considera un talismán y que, por lo tanto, si aliáis el talismán con el poder de irradiar, que es una efectividad del 1º Rayo, irradiad energía dinámica en este caso, tendréis una idea del trabajo enorme de la Jerarquía a través de los grupos esotéricos. Y, naturalmente, si estamos analizando este proceso de una manera muy impersonal, veremos lo que decía ayer al grupo de personas que estaban escuchando, que se trata del más formidable desafío a la conciencia del hombre desde la encarnación de Cristo y, por lo tanto, hay un trabajo enorme a hacer dentro de los grupos esotéricos, porque precisamente en los grupos esotéricos se dice: “Es en el grupo esotérico donde encontraré el talismán que un buen día constituirá el Cáliz para la recepción del Verbo”, y no sucede así por lo que os decía, porque los grupos esotéricos, hasta donde he llegado a percibirlo, son todavía un producto del pasado. Aún existe dentro de los grupos este afán, digamos, de sobresalir por encima de los demás, se adora el talismán como antaño los judíos estaban adorando al *becerro de oro*, y hasta que el talismán se considere que es algo aparte de nosotros, como decía ayer, si podemos considerar el talismán como la obra de Krishna, que es Arjuna, tendremos unos pies ya dentro del otro lado del velo, donde encontraremos la verdadera solución de los grandes problemas sociales de la época y de nuestra propia psicología. Se está haciendo mucho ¿verdad? Estamos unificándonos aquí, aparentemente estamos muy unidos porque nos reunimos durante una hora, hora y media a la semana, en un pequeño grupo esotérico, y no sabemos lo que sucedería si estuviésemos viviendo conjuntamente en una comunidad, juntos, a ver qué es lo que sucedería, qué pasaría con los talismanes, o qué actividad tendrían los talismanes en relación los unos con los otros, las diferencias de concepto, las diferencias de opiniones, la manera de comportarse cada persona, a su propio aire, a su propio ritmo, de acuerdo con su propia peculiaridad de rayo, de acuerdo a su propia evolución, de acuerdo a las cualidades alcanzadas a través del proceso de la encarnación. Y si analizáis esto veréis lo difícil que es constituir un grupo esotérico. Nos reunimos solamente para compartir ideas y, a veces, el sentimiento, pero, habitualmente, los grupos esotéricos son focos de discordia, si no existe un poder aglutinante espiritual siempre fracasará un grupo esotérico, un grupo pseudo esotérico que se dice esotérico.

Xavier Penelas. — Existe dentro, por ejemplo, de la línea budista Mahâyána, el dicho de que nosotros somos un reflejo de Dios, de lo superior, de Râma. El Maestro Tibetano, en sus libros dice: “*No existe la casualidad*”. Entonces, ligando ambas cosas hago la pregunta: El libre albedrío no existe, existe un predeterminismo, prácticamente, me atrevería a decir que, absoluto, mirándolo desde lo absoluto, entonces vemos que nosotros somos simplemente una máquina, un robot que perfectamente cumple con una misión predeterminada, entonces, todo este detalle de esforzarse, de no esforzarse, de ser bueno, de ser malo, todo esto es, simplemente, un papel que estamos desarrollando dentro de un teatro del mundo, entonces, esto del premio, del castigo, de la evolución, de la involución y todo esto, es simplemente una gimnasia, podríamos decir, mental, que indudablemente conlleva un condimento especial que no tiene otra gente que está cumpliendo con la misma precisión un plan premarcado de antemano. Entonces, claro, volvemos a lo de siempre: el Padre, Dios es nuestro Padre aunque no aceptemos que nosotros somos hermanos, entonces, el hecho de la separatividad, el hecho del individualismo y todo eso está también perfectamente programado, entonces, nosotros, por decirlo así, ¿qué es lo que aportamos a este gran Ser? Decía el Maestro Djwhal Khul que nosotros somos los ojos de Dios, ¿no?, Cristo decía: “*Dios está en vosotros*”; entonces, ¿hasta qué punto podemos valorar nosotros el libre albedrío, el pecado, la voluntad incluso? ¿Entiende mi pregunta?

Vicente. — Esto, analizándolo desde los más remotos cimientos, vemos que obedece también al karma del propio Logos. El Logos tiene la capacidad de moverse dentro de su propio *círculo-no-se-pasa*, y todas las pequeñas esferas que constituimos sus células de expresión —los distintos reinos de la naturaleza— son esferas infranqueables dentro de esta esfera de la cual no podemos evadirnos. Primero, tenemos el libre albedrío, que es la capacidad de moverse dentro de la esfera que hemos construido kármicamente, entonces, todo cuanto sea extender los límites o las fronteras de esto que llamamos nuestra esfera circundante, es el trabajo de la evolución. Si nuestras células evolucionan será porque ellas han extendido dentro de nuestro cuerpo el círculo

que las circunscribía a un área definida, entonces, existe lo que esotéricamente se llama *la liberación*, que es la consecuencia de las distintas iniciaciones, que es el resultado de que se han ido construyendo esferas cada vez más elevadas, cada vez más influyentes y más extensas dentro de la esfera de Dios, hasta llegar un momento en que cada una de las esferas al llegar a cierto punto, se quiebran, se rompen, desaparecen las fronteras y, entonces, la unidad de conciencia deja de pertenecer a su propia esfera de libre albedrío y adquiere automáticamente la conciencia del Dios que lo circunda. La liberación del hombre, la voluntad del hombre, no puede apartarse nunca de la Voluntad de Dios. El libre albedrío, como digo, es la pequeña voluntad que hemos extraído de la Voluntad de Dios, del aspecto Shiva, condensado en nuestro interior y convertido en libre albedrío, la capacidad de movernos dentro de la rueda kármica que hemos fabricado a través de las edades. ¿Qué sucede, por ejemplo, cuando dentro de un Esquema terrestre, que es una esfera luminosa ocupada por hombres, celestial, dentro del cuerpo del Logos solar? Sucede exactamente lo mismo, nosotros adquiriríamos la conciencia del Logos planetario a través de las edades, y el Hombre celestial o el Logos planetario, debe adquirir la conciencia, la voluntad y todo cuanto constituye las cualidades místicas del Logos solar a través del tiempo, y éste a su vez, visto desde un plano cósmico es una pequeña esfera que trata de extender los límites de su círculo infranqueable o de su *círculo-no-se-pasa* para penetrar en las regiones del Logos cósmico; y el Logos cósmico, desde niveles ultra-dimensionales —que solamente llegamos por la imaginación pura— hará lo mismo, será una pequeña esfera dentro de un conjunto de galaxias, de las cuales será una pequeña aunque necesaria pieza. Es la misma relación que existe entre el espacio y el éter, la Voluntad de Dios, cuando el hombre se ha liberado se convierte en parte de su vida, en su voluntad, cuando el éter de cualquier Logos que circunscrito dentro de su área de expresión se libera, se convierte en espacio puro, entonces es cuando sucede el Pralaya, es la consumación del proceso temporal y tiene que ver, precisamente, con lo que decíamos antes, con el poder que tiene la Mónada de fundirse conscientemente con su Padre eterno, siendo la Mónada el aspecto más elevado del hombre, por lo tanto, el aspecto voluntad, con sus distintos rayos activos. Cuando sepamos la relación que existe entre el espacio y el tiempo, y entre el libre albedrío y la voluntad, veremos que hemos dado un gran paso hacia la liberación, porque de hecho, ya dejaremos de ser el pequeño ratoncito dentro de una jaula, moviéndose libremente por dentro de la jaula, y no pasa nada más que esto, que es lo que hace el hombre, que es un pequeño ratoncito dentro de una jaula imaginaria, que la puede embellecer, la puede extender, pero siempre está dentro de los límites de un *círculo-no-se-pasa*. Y la liberación, como digo, las distintas iniciaciones, constituyen la rotura de una esfera, constituida por un cuerpo, por un plano, etc., etc., para penetrar en otros cuerpos, en otros estados de conciencia superiores, hasta llegar un momento en que es tan débil la capa que separa al hombre de Dios, que el pequeño y ligero impulso de la voluntad, de la Mónada, constituye aquella puntita de aguja en un globo, hay un estallido, el estallido puede decirse que es la rotura del cuerpo causal y, entonces, entramos en el mar de la liberación, tal como dice Krishnamurti, pero, con la capacidad de que no nos volcamos dentro de aquel insondable océano y perdemos la individualidad, sino que la totalidad del Universo de Dios se sumerge dentro de nosotros y tenemos dos cosas: tenemos la conciencia individual que jamás nos abandona, como jamás abandonamos a los hogares, y tenemos al propio tiempo la conciencia cósmica, y trabajamos entre ambos aspectos constituyendo nuevos niveles de armonía.

Xavier Penelas. — En todo caso, me gustaría comentar dos aseveraciones de Ramón, de hace quince días más o menos: Una fue que la 1ª Raza trató de integrar el cuerpo etérico con el físico, y la otra era que el Ashrama tenía un horario de diez de la noche a cinco de la mañana. ¿Puedes comentar esto, por favor?

Vicente. — Las horas asignadas en los Ashramas depende de las aptitudes, depende de la evolución de cada uno de los chelas que están sujetos a entrenamiento. Cuando un discípulo está en el Corazón del Maestro no tiene un horario definido, porque el Maestro puede encargarle una misión definida en cualquier momento del tiempo. Ahora bien, las horas donde suelen ser aleccionados —y muchos de vosotros tendréis alguna ráfaga de recuerdo sobre ese aspecto— es cuando el cuerpo está descansando, entonces, hay una desarticulación de las neuronas del cerebro que permite la expansión o la huída del cuerpo etérico con la conciencia, entonces, el cuerpo etérico se queda flotando encima del cuerpo físico y, a través del Sutratma, el yo o la conciencia del yo se sumerge, digamos, en las incommensurables avenidas ashramicas donde recibe entrenamiento. Y es que hemos hablado ya de las Esferas de Shamballa; cada esfera es un nivel de enseñanza, si vamos a mirar las cosas tal como son, y vemos que hay Maestros a todas horas porque en todos los lugares del mundo existen horarios distintos, como los meridianos. Por lo tanto, los Maestros se agencian un sistema más práctico y es que se han fabricado con materia etérica el cuerpo etérico de un discípulo, el que mejor le interese, o un grupo de discípulos con los cuales mantiene más relación, y a través de aquella imagen etérica pueden enviar telepáticamente mensajes al discípulo, el cual a su vez, utiliza la telepatía como sistema de contacto con el Maestro. Resumiendo, solamente están sujetos a horarios los neófitos, los probacionistas, que son a los que se refiere el Maestro Tibetano, porque hay pocos discípulos realmente, en comparación quizá hay muchos más que cuando escribió los libros, digamos, unos cuarenta años más o menos.

Sra. — Perdón, ¿y qué horarios tienen?

Vicente. — Yo no lo sé. Yo digo lo que sé, yo de lo que sé me afirmo y doy fe de ello. Además, me hago responsable de mis afirmaciones, lo cual no todo el mundo puede hacer, porque hacerse responsable es caer en la tentación de la autoglorificación, y si tú no puedes demostrar aquello que estás diciendo, no te sirve para nada, solamente para hacer el ridículo cuando el tiempo se presente o la oportunidad se presente, y así han sido desmascarados muchos maestros falsos y muchos falsos gurús, porque no tienen contacto con la Jerarquía, ni tienen contacto con el Maestro, ni saben nada, nada de nada. Porque un discípulo es la rara eflorescencia de karmas pasados, como el Maestro es la rara eflorescencia de una legión de investigadores esotéricos. Por lo tanto, el discípulo ha de hacer en minúscula escala lo que hace el Maestro a gran escala y, por lo tanto, tampoco estamos sujetos a las leyes quiméricas del tiempo, no estamos sujetos a horarios, en ciertos niveles, por lo tanto, esto ya queda solamente para las personas que están...

Sra. — Y la extensión del tiempo también debe ser distinto, porque lo que nosotros pensamos que es una hora de sueño, en el Ashrama supone otra..., o sea, el tiempo es diferente.

Vicente. — Sí, naturalmente, naturalmente. Y puedo decirlos la razón de esto: que a veces el tiempo que aquí llamamos un minuto, ha recibido una enseñanza que corresponde a varias horas aquí en el plano físico, debido a la extensión que tiene el tiempo o a la casi desaparición del tiempo en los niveles astrales. Y, fijaos bien, cuando se hable del nivel mental, porque nuestro cerebro tridimensional, que es el que recoge la experiencia, si no está muy afinado con aquello que está viviendo no registrará nada, debido a la desigualdad de vibración entre un plano y otro y a la escasa evolución de las células del cerebro. Quizá os sorprenderá que haya iniciados que no saben que lo son, debido a que en esta vida no han alcanzado todavía un perfecto, digamos, desarrollo de las células que registran la memoria astral y mental o de los planos subjetivos. Por contra, hay personas, hay discípulos, digamos, en observación o aceptados que, de lo poco que están viviendo lo registran perfectamente porque han educado, debido a razones puramente físicas, la capacidad de alcanzar aquel poder del conocimiento y de registrarlo con hechos y circunstancias. Habitualmente el discípulo se basa en simbolismos, en la incapacidad de vivir realmente la experiencia física de lo que ha vivido astral o mentalmente, se forja ideas, una imagen en el plano mental, al pasar por la distorsión acuosa del plano astral llega una imagen muy deformada al plano físico. Consecuencia: para recibir una imagen perfecta del plano mental el discípulo debe haber controlado perfectamente el cuerpo emocional y tener un cerebro físico tan plenamente predispuesto que pueda recibir la vivencia con todos los matices de realidad de la propia experiencia. Naturalmente, me refiero a grandes discípulos, porque sucede que el discípulo se pregunta angustiosamente a veces por qué no tiene razón de sus contactos con el Maestro, y es debido a que todavía vive su cerebro en una tercera dimensión, cuando está recibiendo los impactos de la cuarta y hasta de una quinta dimensión. Por eso os decía que el Maestro no tiene nada que ver con el tiempo ni con el horario establecido de cada uno de los meridianos de la Tierra, cuando se trata de un gran discípulo o de un discípulo que está en Su corazón y que, por lo tanto, se puede comunicar perfectamente con Él a través de la telepatía, se recibe el impacto y el discípulo sabe que el impacto obedece al Maestro. El impacto del Maestro puede venir en cualquier momento del día y de la noche, en consecuencia tiene que tener una disposición de ánimo completamente de acuerdo con la voluntad del Maestro, lo cual significa que está alineando su libre albedrío con la voluntad del Maestro, de no ser así, no puede haber corriente telepática que excluye completamente el cuerpo astral. Los discípulos en probación y aceptados de tipo emocional, suelen recordar imaginaciones de lo que han vivido y, como que la imaginación suele matizar con vivos colores la vivencia, viven muy intensamente la experiencia, pero tampoco se ajustan a la realidad debido a que la imaginación se basa siempre en recuerdos. No podéis imaginar si no os basáis en un recuerdo, en tanto que la telepatía o, la visualización, que es una parte física de la telepatía, es exclusivamente mental, y, por lo tanto, suele ver aquello en su justa dimensión. Aquí las cosas, en la vida corriente, en la vida física, suceden a trescientos mil kilómetros por segundo, que es la velocidad de la luz, pero al pasar al plano astral esto queda elevado a la enésima potencia, el tiempo disminuye en proporción no a la distancia sino a la vibración, ahí está el secreto de las dimensiones del espacio y el por qué una persona puede enseñar toda una serie de experiencias en sólo segundos, o aquella sensación que tenéis a veces de haber vivido un hecho ya; estáis en cualquier situación y automáticamente decís: “Si esto ya lo he vivido”, ¿cuándo habéis vivido esto?, ¿cuántos años hace que aquella experiencia sucedió en el plano astral y queda registrada en el cerebro físico? Es decir, que si analizáis el problema del espacio y del tiempo, sucede dentro

de nosotros mismos, y en cierta manera tiene que haber un equilibrio espacio-tiempo para que suceda la verdadera telepatía, para que el discípulo pueda recibir sin ninguna obstrucción, con toda claridad, una impresión telepática del Maestro. Cuando el discípulo no tiene todavía desarrollada una cierta área del cerebro, puede recibir impactos telepáticos, pero creyendo que son de él mismo, que proceden de su propia conciencia, pero lo que interesa es que actúe de acuerdo con la impresión telepática, y así sucede frecuentemente en muchos discípulos. No depende de la evolución del discípulo, depende de la condición kármica que se está, digamos, desarrollando aquí, en estos momentos. Luego hay el simbolismo, lo que decíamos el otro día, que cuando el discípulo tiene una vaga impresión de su contacto con el Maestro lo registra en forma de sueño y, entonces, viene aquello que psicológicamente se llama *trueque de personalidades*, y la personalidad de un Maestro se convierte en profesor que da clases, no importa qué asignatura; pero si has visto a un Maestro, has tenido un contacto, ¿por qué no?, se manifiesta como una persona llena de luz, que te has encontrado por la calle y te ha dado una instrucción. Es decir, que en este espejo mágico donde se reflejan todas las cosas, hay unas áreas definidas para el conocimiento del discípulo que están siendo constantemente investigadas y parte del contexto de la enseñanza del discípulo para esta era consiste en ser telepático y, a medida que vayamos educando la visualización, que es la voluntad del hombre sobre la mente, se hace telepático, porque en la visualización se elimina el cuerpo emocional, en tanto que en la imaginación se elimina la mente, podéis comprender esta dificultad en muchos de vosotros y en muchos discípulos mundiales, de que existe realmente un poder imaginativo más poderoso que el poder mental de visualizar y, no obstante, la Jerarquía visualiza, visualiza las situaciones de la Humanidad, las situaciones de cada uno de los reinos, y en esta visualización está el poder creador que lleva adelante aquellas ideaciones y las hace prácticas. Y, así, han surgido los mundos y han surgido los reinos y las especies y las razas, a través de visualizaciones concentradas de entidades que están por encima del mundo, por encima del Universo y por encima de un Sistema cósmico, pero que están obedeciendo todos, como una máquina perfecta, a la misma ley del movimiento: *el de rotación y el de expansión cíclica*.

Xavier Penelas. — Mi pregunta iba, un poco... me gustaría puntualizarlo más; era un poco el paralelismo de estas dimensiones extradimensionales, por decirlo así, con nuestra cuestión de espacio-tiempo, ¿no? Es decir, si nosotros pasamos en teoría, a una cuarta o quinta dimensión, el espacio y el tiempo no existen, bueno, existen pero quedan totalmente alterados, por lo tanto, automáticamente, creo, que también los horarios no existen. Es decir, cómo voy a percibir un horario de un Ashrama en cualquier meridiano, o sea, teóricamente están siempre abiertos; siempre es un decir, de diez de la noche a cinco de la mañana, ahora bien, pasando a esta cuarta o quinta dimensión el espacio y el tiempo se han alterado tanto que, por decirlo así, no existe ni el tiempo ni el espacio, por lo tanto, yo puedo acceder al Ashrama, o cualquier probacionista, o incluso me atrevería a decir, no sé, un homo-erectus individualizado puede asistir al Ashrama en cualquier momento en que sea llamado, sin que sea el horario, como tu dices, una impresión a cualquier hora del día, es decir, que los horarios en el sentido estricto de la palabra quedan suprimidos. Y la primera parte de la pregunta de la integración del cuerpo etérico con el físico, me resulta prácticamente imposible percibir que un cuerpo físico no tenga un cuerpo etérico que coordine y dé vida, etc., a toda una masa de carne y hueso.

Vicente. — Bueno, la relación espacio-tiempo yo creo que existe en todos los planos porque nuestro Universo es físico, por lo tanto, el tiempo existe aunque en unas dimensiones que desconocemos, pero, si analizamos el asunto científicamente, vemos que el espacio indica siempre campo de creación y el tiempo es movimiento dentro del espacio, pero que existe un factor coordinador entre tiempo y espacio que es la conciencia, la del hombre o la de un Logos. Desde el momento en que el Logos fija su atención en un punto equis del espacio y empieza a construir con su Talismán de Brahma la primera nebulosa que constituirá el Universo por condensación de sustancias, ya existe el espacio y el tiempo. Esta nebulosa se extenderá en el tiempo hasta un *círculo-no-se-pasa*; dentro de este *círculo-no-se-pasa* hay tiempo, entonces el espacio está más allá, pero, dentro de este espacio-tiempo —en el actual Logos— hay un sistema de coordinación inteligente, de síntesis, podíamos decir, que efectúa el Logos y que llega el momento a través de este sistema de coordinación inteligente de todos los aspectos creadores del Logos, cuando la creación ha llegado a su punto máximo, lo cual implica que ha sido previamente consciente en todos y cada uno de los puntos dentro de su *círculo-no-se-pasa*, entonces, desaparece el tiempo y se sumerge la conciencia en el espacio, aparentemente sin tiempo, que es el Pralaya donde no tiene noción de tiempo, no tiene edad. La experiencia del Devachán, del cual tendremos que hablar un día, es muy interesante, porque el individuo se ve tal como él quiere verse, se verá joven, agradable, con todas las cualidades. Pensar en este espacio sin tiempo es hacer, no existe el conflicto entre la idea y la acción, pensar y hacer son la misma cosa, ¿dónde está el tiempo donde existe la simultaneidad entre el querer y el hacer? Porque lo que nos da noción del tiempo es la distancia que hay entre un pensamiento y su realización, o el espacio entre vosotros y yo que tengo que recorrer. Entonces, medimos el tiempo en términos de distancia, si la distancia es corta, el tiempo será corto, y si la distancia es larga el tiempo será largo, así que el tiempo es el de las órbitas. Nosotros tenemos una órbita, digamos, de un año alrededor del Sol y de veinticuatro horas alrededor de nuestro propio eje, dentro de nuestro planeta, pero, y Plutón, que tarda tantos años en dar la vuelta, ¿cuál será la dimensión del tiempo en aquel planeta si están sujetos como nosotros a la misma concepción del tiempo? Si analizáis esto veréis que es científico, puro, y cuando empecemos a ver la cosa científicamente, automáticamente la conciencia entrará en otro plano, que no será el plano emocional dentro del cual nos estamos constantemente moviendo, sino que habremos abierto las puertas de otra dimensión, y, naturalmente, cuando pasamos de la tercera dimensión a la cuarta dimensión nos da la sensación de que no existe el tiempo, pero cuando somos objetivos y autoconscientes dentro de la cuarta dimensión nos damos cuenta de que ahí también existe tiempo, y si pasamos de la cuarta a la quinta dimensión, las primeras impresiones es que no hay tiempo, por la frecuencia de la intensidad de los contactos establecidos. Pero, cuando somos unos argonautas del espíritu dentro de aquel plano, cuando somos autoconscientes en toda la plenitud de la acción, nos damos cuenta que hay tiempo. Y sucederá lo mismo cuando pasemos a todos los planos, porque tal como os decía, estamos refiriéndonos única y exclusivamente a un universo plenamente físico, porque nuestro universo con todos sus planos no es más que el cuerpo físico de una Entidad cósmica, de una Entidad cósmica que desconocemos, y que, por lo tanto, si pasamos al plano astral cósmico, ¿cuál será la noción de tiempo? Seguramente que existirá tiempo para aquellos grandes seres que son conscientes y autoconscientes en aquella dimensionalidad cósmica. Extendida la analogía al absoluto y veréis que el tiempo siempre será una ilusión que tiene que ver con la evolución de la conciencia de quien lo está percibiendo, y que podemos decir, científicamente, viendo las cosas desde una tercera dimensión, donde las cosas suceden a esta frecuencia temporal de la luz, o de la velocidad de la luz, que realmente no existe tiempo en el plano astral porque no tenemos autoconciencia en el plano astral, ni tenemos remotamente autoconciencia en el plano mental y que, por tanto, la mayor parte de conocimientos esotéricos constituyen una aventura romántica llena de ideaciones, más que una cosa práctica que podamos utilizar de inmediato, y aquí veréis que existe una distancia entre nuestros deseos y nuestros conocimientos y la capacidad de aplicarlos, y esto también es tiempo, un tiempo más sutil, más psicológico que el cronológico, pero, al fin, es tiempo. Cuando estamos aquí en silencio ¿dónde está el tiempo?, cuando estáis muy atentos, la clave está en que estáis atentos porque estáis de acuerdo con la voluntad, no del ego, de la propia Mónada, que trata por todos los medios a través del Ángel Solar de ser consciente a través de vosotros en el plano físico. Así que todo cuanto estamos investigando, todo cuanto estamos estudiando y los contactos que estamos estableciendo, tienen por único objeto sacudirnos del tiempo conocido, sabiendo por anticipado que existe y existirá siempre un tiempo desconocido. Tal es la ley.

La Psicología Trascendente de la Nueva Era **Barcelona, el 22 de Marzo de 1984**

Interlocutor. — ¿Puedes hablar de la Psicología?

Vicente. — De la...?

Interlocutor. — Psicología.

Vicente. — Bueno, creo que casi es lo que estamos tratando constantemente dentro del aspecto esotérico de la psicología, porque cuando os hablo del silencio expectante o de la silenciosa expectación estamos hablando de la psicología trascendente. Cuando hablamos del Yo superior estamos hablando de psicología trascendente. Cuando hablamos del Ángel solar hablamos de la psicología superior, así que sería repetir en términos diferentes lo mismo que hemos dicho tantas veces; es el contacto que se puede establecer dentro de este conglomerado psicológico, de lo inferior, de lo superior, pero sería dar las vueltas a la noria, me parece, ¿no? Si habéis estado atentos en lo que hemos dicho siempre hay una relación, digamos, entre el yo inferior y entre el Yo superior a través del Antakarana y todo esto se trata en términos de meditación o de contacto y esto, para mí, es lo más importante de lo que se está diciendo. Porque, como sabéis, dentro de las grandes líneas que hemos formado, dentro del grupo, hay una línea analítica, una línea, digamos, de tipo conocimiento intelectual, introduciendo a la gente hacia los valores psicológicos trascendentes que lo lleva Ramón, y el esoterismo, digamos la astrología, la astrología esotérica; esto lo he dejado a cargo de Juan Martí. Cuando esté bien equilibrado el trío este que estamos formando yo creo que será un triángulo muy formidable dentro del grupo, y yo me he interesado profundamente por la psicología esotérica; que es lo que estoy diciendo siempre.

Leonor. — Creo que ella quiere decir, por ejemplo, los diferentes niveles humanos, pero como hemos hablado aquí del astral y del mental, lo emocional y lo mental, para estudiar esos niveles, conocerlos, saber la persona en qué mundo se mueve, o sea, en qué niveles ella ejecuta sus obras, cuándo

es consciente, cuándo es inconsciente de lo que hace, de lo que piensa, en ese caso existe una clase de análisis, es lo que ella quiere decir, porque, en este caso, si opera en ella solo el estado emocional, entonces en qué niveles, en qué nivel es la influencia. Cuando es una persona muy mental, en qué nivel, de qué niveles está influenciada. Claro, y si solamente es masa, entonces, si es masa solamente, que vibra solo a través de impulsos, digamos, completamente instintivos, en este caso ya no hay que buscar la comparación esotérica, pero en la psicología hay que estar consciente de estos niveles. Claro, la persona, el psicólogo, tiene que ser intuitivo, ¿verdad?

Vicente. — Pero lo que trata es de superar los estados de conciencia.

Leonor. — Pero hay que inducir al enfermo, o sea, a la persona que está en tratamiento, cómo inducirle a que se de cuenta de su estado y tenga arranque suficiente para pasar a otros niveles de conciencia.

Vicente. — Bueno, vamos a arrancar del principio que no estamos hablando de enfermos aquí, sino personas interesadas en descubrir los valores permanentes o descubrir la verdad que está en su interior, y toda esta búsqueda es psicología trascendente, porque se mueve en el campo de esos tres polos: el físico, el mental y el emocional. Se trata simplemente de convertir en lo físico, la sensación en virtud, si podemos llegar a comprender el alcance de la virtud; el deseo transformarlo en aspiración superior y la mente concreta transformarla en intuición. Para mí, esto lo hemos dicho tantas veces, que es todo el contexto de lo que estamos diciendo, y es constituir un núcleo de integración dentro del cual estén equilibrados perfectamente la mente, la emoción y el cuerpo. Para mí, esto es lo máximo que se puede decir en psicología trascendente, porque la psicología normal, la habitual, no puede llegar a estas zonas; está tratando casos, no trata seres, no sé cómo decirlo, porque el médico moderno está tratando todavía casos, no seres humanos y yo estoy tratando siempre de seres humanos, que somos nosotros, de los niveles en donde estamos inmersos y tratar de ser conscientes de esos niveles. Hemos hablado de continuidad de conciencia, me pregunto si nos hemos dado cuenta de lo que significa la continuidad de conciencia, de la cual hablamos la semana pasada, cuando se continua la conciencia en el plano astral y en el plano mental a través de la autoconciencia y en las distintas dimensiones del espacio, y para mí esto es muy importante, porque esto es el campo de batalla del discípulo en todas las eras, en todas las situaciones. Lo único que, ahora, el cuerpo físico y el cuerpo emocional, hasta cierto punto, se dejan a un lado, aunque sabemos que tienen su imperio, su poder para atacar directamente el aspecto mental del individuo, porque los Maestros comprenden que si el individuo tiene una conciencia realmente mental, podrá controlar todo su equipo psicológico, que es el emocional y el cuerpo físico. El conjunto de estos tres cuerpos constituyen la esfera de contactos psicológicos y luego hablamos ya, solamente, de la integración de estos tres cuerpos, dentro de la esfera de contactos. Ahora bien, de esta esfera de contactos surge una luzcita que se va agrandando en ciertas direcciones y la dirección siempre es hasta el Yo superior, del cual la psicología no dice nada. Habla de un estado de superación, incluso Jung hablaba de los arquetipos, pero todo el campo de la investigación, por ejemplo de los primeros psicólogos, de Jung, por ejemplo de Adler, de Dumas, de todos los que iniciaron, pues estas personas, y Sigmund Freud, por ejemplo, que acogidos a la parte emocional del individuo y el único que se atrevió a remontarse un poco fue Jung, los demás siempre fueron dando vueltas alrededor del cuerpo emocional. Porque, no porque fuese su gusto meterse en ello, sino porque todos los problemas y complejos individuales arrancan en el plano astral o del cuerpo astral del individuo. Es muy rara la persona que tenga problemas mentales; los problemas son siempre de tipo emocional, o si no ya no hay problemas. El Tibetano dice que hay un cinco por ciento de toda la humanidad que empieza a pensar mentalmente, que empieza a ser autoconsciente en ciertos niveles del plano mental, es decir, que han desarrollado la unidad mental hasta cierto punto, lo cual no significa que sean iniciados sino que están en un grado de evolución superior a la masa corriente y todo esto es lo que estamos tratando de hacer nosotros, ser conscientes individualmente y en grupo, porque no sé si sabéis que hay una autoconciencia grupal, de la cual participamos, que es el agregado a la suma total de todas las autoconciencias que estamos integrando aquí en el grupo. Por eso os decía, la capacidad que tiene el individuo dentro del grupo, de poder atraer hacia sí la fuerza del grupo en un momento dado, en ciertas circunstancias extremas, no por gusto, sino cuando sea necesario. Un gran peligro, por ejemplo, puede invocar la fuerza del grupo; y no será por la fuerza del grupo en sí, sino por las conexiones que tiene ese grupo con poderes angélicos y poderes ashrámicos y poderes, digamos, jerárquicos, lo que puede realizarse rápidamente una integración, y a través de esa integración puede venir una ayuda tremenda, en cualquier situación conflictiva, y eso ya lo hemos dicho muchas veces, pues hay que habituarse a visualizar el grupo y la visualización constituye el campo de batalla de la psicología trascendente y no se utiliza demasiado, salvo algún raro discípulo que tiene la mente muy desarrollada y no empieza a imaginar cuadros y situaciones relacionadas con recuerdos, sino que empieza a visualizar cuadros de lo que él cree que ha de ser el futuro de la humanidad. Ahí está la diferencia entre un discípulo y una persona corriente. La persona corriente imagina, basándose en recuerdos, digamos, anteriores, el discípulo está fabricando su destino, o el destino del grupo, a través de los conceptos que tiene de lo que será el futuro, de lo que es la paz, por ejemplo, de lo que es una armonía dentro de la humanidad y trata de visualizar un cuadro de situaciones armónicas, hasta donde puede, en su esfera de contactos mentales y hasta donde puede desarrollar esta facultad. Estamos hablando, como veis, siempre de dimensiones; la visualización se está produciendo en el nivel intermedio superior, forma parte del equipo de la unidad mental, la visualización, porque la unidad mental es el punto céntrico donde están, digamos, las energías de la personalidad y del Alma, y aquí hay un indicio para los esotéricos; porque la unidad mental, ora se acerca al Alma y ora se acerca a la personalidad. Es un movimiento de sube y baja, o de vaivén, de flujo y de reflujo. Ojalá que la unidad mental estuviese siempre conectada con el estrato superior, porque entonces desaparecería la unidad mental y entraría el Alma dentro de la personalidad; o dicho de otra manera, la unidad mental sería tan grande, tan desarrollada, tan espléndida, que podría decirse que es el propio Ángel Solar. No sé, hay que ir meditando y para mí, esto es, realmente, la psicología trascendente. Nos estamos relacionando con poderes y situaciones que pertenecen a dimensiones superiores a las conocidas.

Pregunta. — (*inaudible*).

Vicente. — Mira, el vacío se ha hecho aquí. El vacío es la morada de los ángeles, donde hay vacío... ¿os dais cuenta que antes de empezar se hace un vacío? El vacío es el aislamiento del medio ambiente, la persona psicológicamente está creando un vacío entre él y las personas que lo rodean o entre él y un grupo de situaciones ambientales, significa que dentro de este vacío es dueño y señor porque lo ha provocado; otra cosa, dentro de este vacío es cuando él puede realmente visualizar, porque no está perturbado por las ondas, digamos, de energía que vienen del exterior. Realmente, lo que hablábamos el otro día, el Devachán, por ejemplo, es un vacío, un vacío, una esfera hueca, en donde el Yo está recopilando todas sus experiencias; en donde no existe karma, en donde existe solamente armonía, en donde los deseos que han habido se transforman en situaciones claras y en cosas prácticas. Diréis que es la ilusión, pero, ¿acaso no es una ilusión el cuerpo físico? Desde el momento que, en cualquier situación el Yo superior requiere atención y eso queda disgregado, demuestra que es una ilusión, que no tiene permanencia. Lo mismo sucede con los demás cuerpos, excepto el Ego, que persiste durante largas edades, pero lo demás es ilusorio, desaparece. Es un cuadro de situaciones tan cambiantes y tan rápidas que casi que no ofrecen la atención de los Señores del Tiempo o de los Señores del Karma; pasa rápidamente. Pero cuando hablamos del gran vacío que se forma, hablamos de magia, no podemos crear un ambiente mágico sin crear un vacío. El mago crea un vacío a su alrededor y, dentro de este alrededor, está manipulando devas, hace de aquellos devas lo que le interesa hacer. Si es un mago blanco, le interesarán situaciones agradables, situaciones de armonía para la humanidad; si, por el contrario el que ha hecho el vacío es un mago negro, que también tiene el poder de hacerlo será para crear situaciones nocivas para la humanidad. El trabajo del mago blanco y el trabajo del mago negro son idénticos, lo que pasa que uno aspira al bien y el otro aspira al mal, pero el poder mental es el mismo. Hay una cosa, sin embargo, y es que el mago negro no puede acceder al Ego; el mago blanco, sí, porque está influenciado por la energía del Yo superior. Esto, naturalmente, se refleja, como decíamos, en el Devachán. El Devachán es un vacío creado por el Yo superior para albergar durante cierto tiempo el Alma en encarnación que somos nosotros. Durante este lapsus, este pralaya inferior o microscópico, se está, digamos, reproduciendo en una escala dimensional desconocida, todo cuanto aspira el ser humano aquí en la Tierra; es decir, que todo aquello que no pudo hacer lo está realizando; todos aquellos amores que tuvo y que no pudo consumir, los tiene consumados allí, forman parte de su equipo, por lo tanto, el equipo del Devachán es el equipo dentro de un vacío, un vacío inmenso. Además entre dos átomos hay un vacío. Nosotros no nos damos cuenta, pero es el vacío que existe entre un Universo y otro Universo; o entre un mundo y otro mundo existe un vacío tremendo. A ese vacío lo llamamos espacio y en el movimiento del espacio es el yo, es el karma, es el tiempo. Siempre vamos a parar a lo mismo, dándole otro enfoque o quizá dándole otras nuevas situaciones, pero estamos trabajando siempre con la energía mental que es la básica, la que necesitamos para poder ascender hacia las alturas espirituales, no tenemos otros medios. Por el impulso, por la aspiración; por el impulso podemos llegar al plano búdico; debe ser un impulso muy formidable; un vacío tremendo de seguridades personales, como realizaron los grandes místicos de todos los tiempos. Pero cuando se adquiere esto más la fuerza del Atma, que es el aspecto primero de la Triada, entonces el vacío que se realiza contiene casi un Universo; y el Yo se mueve dentro como un mago, dentro de su esfera de creaciones y como que en vida tiene formado este gran vacío, no es fácil que el gran discípulo o iniciado tengan Devachán, porque el Devachán es para aislar al hombre durante un período praláyico o de descanso de todo lo que sufrió en el mundo; pero como que el iniciado o discípulo han hecho previamente este gran vacío, no tienen necesidad de pasar por el Devachán. Entonces reencarnan rápidamente y

a voluntad a veces, buscando situaciones definidas. Así que, cuando hablamos de Devachán, estamos hablando de un misterio, pero es un misterio que hemos reproducido infinidad de veces, porque, según se nos dice, las encarnaciones conocidas son setecientos setenta y siete, con lapsos de Pralayas que doblan, a veces, miles de años, por tanto, venimos desde las primeras razas, por ejemplo, llevando este pequeño vacío que teníamos, que no podíamos ser autoconscientes, hasta que adquirimos el vacío que constituye la autoconciencia. Entonces nos convertimos en hombres, pero, ahora, el vacío debe ser formidable porque tenemos que convertirnos en dioses, y aquí está la dificultad y todo el campo de la psicología trascendente o esotérica se mueve aquí. La extensión de este vacío, este círculo infranqueable que estamos creando constantemente, es decir, que estamos aprendiendo a crear como hacen los Logos creadores. Los Logos creadores cuando están intentando crear hacen un vacío dentro del espacio, y aquel vacío dentro del espacio, después de ser preparado convenientemente por los Señores del Karma, después que los brazos de la cruz de los Señores del Karma, el eje principal está apuntando hacia determinada constelación —y aquí hay todo el campo de la astrología esotérica— y entonces empieza a correr, a formarse una nebulosa a través de un punto de serena expectación del Logos que va a crear. Entonces viene la rotación, después viene después la traslación, todos los movimientos conocidos y viene, entonces, la atracción dévica igual que hace el átomo permanente cuando está atrayendo partículas de los éteres circundantes; así los Logos hacen lo mismo, están condensando el éter dentro del espacio del campo, el límite o las fronteras que han establecido. Es decir que uno se pasa de las conveniencias, digamos, lógicoas, y entonces se crea el Universo. Y la forma de la nebulosa ya indica un movimiento de rotación dentro del cual se va acumulando materia cada vez más densa, hasta que se convierte en un Universo físico, o en un Universo mental o emocional, depende de la calidad del Logos y de la capacidad que tiene de manipular la energía básica del espacio, de esta entidad espacio, de la cual se nos ha hablado tan poco; que es el campo de reacciones contra la reacción —si podemos decirlo así— de cada uno de los otros; o de la acción y reacción. Por una reacción del espacio a la acción de los Logos se crean los Universos. De ahí el sentido de la dualidad que existe; siempre que vemos un Universo en formación, una Estrella, un Mundo, está allí bien equilibrada la fuerza dual que surge del espacio y del tiempo o de la Conciencia del Logos que está allí. Pero no podemos hablar de orbitaciones y del tiempo. El tiempo tiene que ver, precisamente con las órbitas; a mayor órbita, entonces mayor será la extensión del tiempo, si en aquel planeta, en aquel sistema, el tiempo es medido de acuerdo con la velocidad de la luz, a 300.000 Km./sg., o si será una cantidad elevada a la enésima potencia de esta cantidad de la velocidad de la luz, con la cual la sensación de tiempo prácticamente ha desaparecido, como desaparece para nosotros cuando entramos en el plano astral, que todo está en silencio, o en el plano mental el silencio todavía mayor, hasta llegar al máximo silencio conocido que es el plano búdico, donde el movimiento es cero, lo cual significa esotéricamente, que es el movimiento más rápido del Universo, porque es el centro místico del Universo, donde, según se nos dice el compás del Logos, la punta, el eje, el vértice, para dar la vuelta a todo su *círculo-no-se-pasa*. No sólo llegando a Plutón, el último de los astros conocidos, el más alejado del Sistema Solar, sino el campo etérico que se traslada millones de kilómetros más allá del espacio y forma parte todavía del “ring pass not” o del *círculo-no-se-pasa*, por lo cual el sistema merece una meditación, pero una meditación para aplicarlo todo a nuestra conducta psicológica, empecemos por la creación, ¿cómo podemos crear un vacío si la vida siempre está llena de cosas? Entonces, ¿podemos dejar de pensar, podemos hacer un vacío en la mente?, ¿podemos hacer el vacío dentro del campo emocional?, ¿podemos dejar vacío de intereses el cuerpo físico, que sea el elemental físico el que coordine, el que lleve todas las cosas? Lo cual no hacemos, porque siempre nos estamos entrometiendo en la actividad de este pequeño logos, que es el elemental que ha construido el cuerpo físico. Podemos alentarle, podemos estimularle, podemos aconsejarle, pero no podemos transgredir las leyes del cuerpo; las conoce mejor el elemental que nosotros mismos porque constituye su naturaleza, su razón de ser. Y lo mismo ocurre con el plano emocional, y todo es psicología trascendente lo que estamos diciendo, fijaos bien, en el campo emocional sucede lo mismo. Hay que dejar que gobierne su pequeño universo el elemental constructor del cuerpo emocional, solo hay que vigilarle, de ahí la atención, porque si los elementales se sienten observados, estarán de acuerdo con el Yo. Si los dejamos solamente a su augurio o a su destino, a su modo de ser, a su naturaleza, seguramente se sentirán atraídos a la ley de la materia, que ellos conocen perfectamente porque constituyen la naturaleza misma de la materia, o a la sustancia misma de la materia. Nosotros solamente nos apropiamos de una cantidad de materia para crear nuestros cuerpos y nada más, y él lo suministra, es nuestro suministrador, nuestro secretario podríamos decir; entonces, vigilad al secretario y, si lo vigilamos, él se comportará correctamente y él te dirá: Tengo hambre, tengo sed, tengo tal cosa. Tú dirás: bueno, sí o bueno, no, porque tú sabes que él siempre tira hacia la materia y lo que te interesa es que venga hacia las leyes del espíritu. Por esto se habla de la regeneración de la sustancia o de la redención de la materia, ¿por qué? porque tenemos un deber para con nuestro pequeño universo. No sé si os habréis dado cuenta que siempre están pidiéndonos cosas nuestros elementales; y luego la cantidad increíble de vidas que constituyen estos elementales; la cantidad increíble de átomos que constituyen una célula o un grupo de células o de moléculas, y todas tienen vida y conciencia, una conciencia de sumisión mejor que la nuestra, a veces, de cómo nos comportamos en la vida social. Tienen conciencia social los átomos. Pues bien, si nosotros vemos esta conciencia social y aprendemos de esta conciencia social, quizás sepamos lo que significa la ley del grupo. Ellos, los átomos, se agrupan por vibración, digamos, por expresiones típicas de energía y hay jerarquías atómicas; por ejemplo, la jerarquía de átomos que están construyendo las moléculas que constituyen la piel, no tienen la misma jerarquía que las que constituyen las células del cerebro o las células de los ojos, que son las más importantes del individuo. Luego hay una jerarquía, luego hay centros de energía dentro del cuerpo, con conciencia de la misión que tiene, por ejemplo, el corazón. Tiene una conciencia increíble y experimental que lleva el corazón o que lleva la circulación de la sangre, o que lleva el sistema nervioso, o el que realiza el contacto entre el sistema nervioso y los nadis. Se llaman los grandes comunicadores de la materia y de los cuales se nos habla muy poco en los tratados esotéricos. Y ahora que estamos entrando en una era científica, tenemos que aprender de lo que hace el átomo para nosotros apropiarnos. Trajeron de Venus las hormigas y las abejas para que el hombre tuviera noción de lo que es una organización social perfecta. Todos para uno y uno para todos. ¿Cuándo el hombre puede realizar una conciencia social como una hormiga, que todos van a la una y no hay discrepancias? Y la que transgrede la ley es muerta por sus propias compañeras; es la ley de la jerarquía. Cuando un discípulo revela secretos irrevelables, su condición normal es la muerte. Por lo tanto, lo hemos aprendido de estos animalitos, lo hemos aprendido o lo vamos aprendiendo, del conjunto atómico que construye nuestros cuerpos y, si estamos atentos, lo comprenderemos de los grupos angélicos, de aquellos grupos que están dentro de los espacios intermoleculares que separan los mundos y los sistemas. Sus habitáculos son el espacio puro, el espacio virgen, el espacio incontaminado, y nosotros deberemos aprender la gran lección de introducirnos conscientemente en estos mundos, en estos vacíos. De ahí que hablamos de vacío, porque si no hacemos un vacío en la mente, en la emoción o en el cuerpo, —hablando simbólicamente— no podemos contactar los ángeles; no podremos recibir sus enseñanzas, no podremos gozar de su amistad y de su ayuda desinteresada, de su ayuda realmente fraternal. Se nos dice que, al final de la cuarta ronda y al iniciar la quinta, tendremos contacto con los ángeles. Sabemos, también, que tenemos entre nosotros individuos que pertenecen a la quinta ronda y que han encarnado para ayudar a la humanidad. Sabemos, también, que Buda pertenece a la sexta ronda, el único en el planeta que pertenece a la sexta ronda de nuestra cadena y, por lo tanto, tenemos ayuda por todas partes. Pues bien, hay ángeles de la quinta ronda introducidos en los niveles mentales del planeta, procedentes del plano búdico, que están tratando de ayudar a la Jerarquía para establecer contacto con todos los seres humanos que estén preparados convenientemente y, como que estamos llegando a un tránsito tremendo de eras, se nos va la era de Piscis y está entrando la era de Acuario, hay una dificultad, porque si podéis aprender que Piscis tiene conciencia psicológica y que Acuario tiene conciencia psicológica, veremos que la conciencia psicológica de Piscis está luchando por quedarse todavía, en tanto que hay un empuje de la conciencia de Acuario que está tratando de que se vaya. Es por la fuerza del karma y por la fuerza de las cosas que la entidad que constituye el signo de Piscis, desaparecerá gradualmente para ingresar en otras dimensiones. Todo esto son cosas que, si utilizáis la analogía, es fácil de comprender. Bueno, me refiero a que, cuando hay una lucha entre dos grandes constelaciones, disputándose la presa, que es la Tierra, existen grandes conmociones. No solamente porque se trate de Piscis y de Acuario; cuando Acuario esté y comience otra vez Aries, encontramos el mismo problema, porque estamos tratando precisamente esas cosas, en el sentido de asignarle, y queréis más valor psicológico que asignarle psicología o fuerza psicológica a las constelaciones, a las corrientes de rayo, a los planetas, a los sistemas solares. Ya no podemos pasar más allá en la psicología esotérica. Estamos hablando de los grandes psicólogos, incluso hay un departamento de psicología dentro de la Jerarquía, como hay un departamento de astrología, como hay un departamento de arte, como hay un departamento de ciencia, como hay un departamento de religión, como hay un departamento de cultura, de civilización, dentro de la Jerarquía; y todos están tratando de ayudar al ser humano y, en general, de ayudar a la naturaleza entera. Y es interesante ver como se van manifestando, digamos, estas fuerzas en nosotros y como nosotros tenemos que tratar de ser conscientes. Podemos imaginar que una corriente astrológica sea angélica y que tenga conciencia, una conciencia realmente particularizada, porque todas las personas que tengan un signo tienen ciertas características idénticas, aparte del karma, y la reacción de estas fuerzas sobre el individuo son enormes, lo que pasa es que el hombre siempre coge la parte inferior de las cosas debido a su evolución. Pero cuando tengamos una evolución suficiente, cuando estemos entrando en otra era o cuando nos vayamos convirtiendo en ciudadanos de la 5ª Ronda, aun perteneciendo a esta ronda... Ahí está el milagro, ahí está el por qué de la iniciación, entonces veremos las cosas con una claridad magnífica y utilizaremos la clave de la simbología, de la numerología y de la analogía para descubrir aquello que todavía nos falta descubrir o que se va revelando al no

ofrecer resistencia. ¿Cómo se produce el milagro, preguntaráis? Pues bien, haciendo un vacío, ya estamos ahí, en el vacío, y ¿qué es el vacío entonces? Es el dominio que tiene el hombre en su ambiente, es la protección que tiene el hombre de su ambiente; es el poder que tiene el hombre de manifestarse tal cual es, dentro de su propio *círculo-no-se-pasa*; es la capacidad de extender este *círculo-no-se-pasa*, es la capacidad de pensar con la mente de Dios y convertirse, por lo tanto, en un verdadero iniciado, en un verdadero mago blanco. Pues bien, ¿por qué no dejar de pensar en lugar de pensar cosas sin importancia? Podéis hacerlo, empezad ahora mismo; no esperéis a mañana. En lugar de meditar, dejad de meditar, dejad de pensar, veréis qué milagro se produce dentro de nosotros. Porque estamos en una era en que la mente no servirá prácticamente para nada, la mente concreta me refiero; porque las computadoras deberán realizar el trabajo que tiene que realizar ahora el hombre, y el trabajo de memorizar es el estigma más grande de la educación, trabajar sobre un cerebro indefenso, acumulando memorias, destruyendo las células que están preparadas para cosas mejores, que están preparadas para la intuición y tienen que estar pendientes de recuerdos constantes, sedimentados, que han quedado petrificados. El día de mañana, si se contempla con los ojos de la clarividencia, cuando se vea que van los niños al colegio sin nada, sin libros y sin nada, solamente con un bagaje interno intuitivo, porque lo demás ya lo tienen. Un dato cualquiera de la historia, que tienes que trabajar la memoria para recordar; qué rey hizo tal cosa o quien asesinó a tal otro en la historia; quien ganó tal batalla, dónde se produjo tal batalla. Si con las computadoras con un botón lo tendremos delante, en una gran pantalla. Solamente el individuo, el educando, mirará aquello y entonces emitirá sus propias opiniones sobre aquel hecho, lo cual significa que estará creando. ¿Os dais cuenta, las posibilidades? ¿Por qué no empezamos ahora, ya? Tenemos ya las computadoras y, sin embargo, los educandos todavía están suicidándose porque no pueden resistir la presión del recuerdo, porque no le han abierto unas células que son las de la intuición, que son las que crean este gran vacío, dentro del cual el hombre es feliz y que lo libra de todos los males del mundo, como se dice bíblicamente. Hay que estar pensando en estas cosas para introducirnos en niveles de conciencia que están, precisamente, requiriendo nuestra atención. ¿Verdad que antes no se hablaba de la serena expectación?, se hablaba de concentración, lo cual significa que la mente tiene que estar circunscrita a un punto determinado, incluso cuando se crea hay una serena expectación, significa que la totalidad del pensamiento del Logos está en un punto del espacio. Pues hay que hacer lo mismo, cuando la totalidad del pensamiento del hombre se cifra en un punto de la mente la mente se disolverá, no podrá resistir la presión del pensador. Entonces, irá creando un vacío tremendo y este vacío tremendo estará ausente del pensamiento conocido, del intelecto. Los Maestros no precisan del intelecto, lo recuperan a voluntad, porque está ahí, el conocimiento. Todo cuanto el hombre puede conocer está ahí, en cualquier partícula del espacio hay recuerdos. El psicómetro, por ejemplo, mirando cualquier objeto puede reproducir la historia de aquel objeto, desde que se inició como átomo hasta la forma que tiene actualmente. Pues si sabemos esto, hay que tratar de vivir en un punto dentro de nosotros mismos, dentro del cual el pasado, el presente y el futuro estén armonizados por completo. Deducción: en el silencio creador, en el vacío tremendo que hemos, creado existe Dios, existe el Ser, existe la eternidad, existe la paz, la fraternidad, está Parabrahman, allí es un hecho. Repito, ¿por qué no dejáis de pensar, ya, en lugar de meditar? No digo que no estudiéis, digo meditar, tal como lo hacéis. Yo he estado meditando, he estado enseñando meditación durante muchos años, hasta que me he dado cuenta de que en la Nueva Era, la meditación es el silencio, porque estamos dentro de unas energías superiores; las energías del 1^{er} Rayo se manifiestan intelectivamente, se manifiestan en términos de intuición, tremenda, o en términos de atención y hay que aprovechar los dictados de la Nueva Era, sino quedaremos circunscritos, como siempre, dentro del límite de los recuerdos, del pasado. Y, claro, habrá que hablar del karma y, entonces, habrá que hablar de Pralayas y Manvántaras o de reencarnaciones y de Devachanes constantes, hasta que lleguemos a la purificación. Me pregunto, ¿por qué no empezar ahora? Cuando hablo de Agni Yoga, hablo por experiencia, no hablo de una cosa romántica; es algo que se puede vivir ahora; es, si me lo permitís, la entrada en la 5^a Ronda, o, si lo preferís, entramos en el 5^o Reino, que es lo mismo. El 5^o Reino, la 5^a Ronda y el 5^o Rayo están unificados; lo lleváis al plano cósmico, 5^o Plano Cósmico, y tendréis una realidad futura para el hombre. Y hay que empezar ahora. Os es difícil dejar de pensar, ¿verdad?, hay que hacerlo, porque sino quedaréis inevitablemente bajo la égida de los recuerdos y constantemente estaréis sufriendo los efectos del recuerdo. Cuando entréis dentro de ese gran vacío que habéis creado, entonces sabréis lo que es la intuición, sabréis lo que significa poder conversar telepáticamente con otras personas que están dentro de aquel vacío también o que tienen vacíos análogos. La reacción entre uno y otro vacío es el mensaje telepático que os formáis. El Maestro lo considera como un vacío, tremendo, insalvable todavía por nosotros, pero que permite una ciertas aperturas para aquellos que han realizado un cierto vacío en su interior. Y hay que intentarlo; es una experiencia muy interesante. No es el fruto de un día, ni de una hora, ni de una semana, ni quizá de un año tampoco, quizá de veinte años, no importa el tiempo, es empezar ahora. Empezar a dejar de pensar en lugar de pensar y veréis que se va aniquilando el pensamiento. Lo que vais a hacer es que el pensamiento lo tendréis en un rincón, bien guardadito, para utilizarlo cuando creáis conveniente, pero quien mandará sois vosotros, no el pensamiento. En tanto el pensamiento esté dueño de la mente, no podéis ser los pensadores, sino que seréis los pensados; ¿os dais cuenta de la diferencia entre el pensador y el pensado? Entre el que ha creado un campo de experiencia y aquel que está constituyéndolo.

Xavier. — Hay dos diferentes tipos de experiencias que me lleva a una conclusión en la pregunta. La primera de estas experiencias es ser consciente de estar en el punto A, ser consciente de que estoy en la cama durmiendo, B, ser consciente de que el cerebro me está reproduciendo la situación, C, por no, quizá, saber como decirme cómo es A. Entonces esto me dice que hay un cuarto estado que observa estas tres. Luego otra a la inversa, es decir, ser consciente de mi desplazamiento de los cuerpos que se van fuera del cuerpo y que mi conciencia queda en el cerebro físico. Entonces, la conclusión: no hay continuidad de conciencia. La pregunta: ¿Cuántas o cuántos tipos de conciencia hay, es decir, mientras la conciencia cerebral actúa está en el cerebro y, a la vez en otros sitios?, ¿hay la conciencia en todos los planos, aunque el cerebro físico no esté consciente? En fin, ¿cómo ves esto?

Vicente. — Supongamos que tengamos conciencia en todos los planos y no tengamos desarrolladas las células del cerebro; no hay posibilidad de tener recuerdo de aquella experiencia o de aquella conciencia. Otra situación, supongamos que seamos autoconscientes, podemos ser autoconscientes en el plano mental, por ejemplo, y tener un cerebro físico tan sutil que podamos reproducir exactamente la experiencia y recordarlo como un hecho físico. Lo mismo ocurre con la autoconciencia en el plano astral, siempre y cuando el cerebro esté educado de una manera o desarrolladas las neuronas del cerebro que puedan reproducir aquellos recuerdos o experiencias. Pero, la situación que hay que buscar, para hallar la continuidad de conciencia — para mí lo más interesante es que tengamos continuidad de conciencia — es ser conscientes en el plano físico. Si somos conscientes en el plano físico, que raramente lo somos, siempre estamos muy distraídos, eh, de ahí que siempre estamos haciendo énfasis sobre la atención, pues entonces, si estamos muy atentos en el plano físico, tarde o temprano desarrollamos en las células del cerebro la atención. Atención y recuerdo son dos actividades sinónimas, a más atención más recuerdo, a menos atención menos recuerdo; hablamos en términos físicos del cerebro físico. Pues bueno, si estamos en un mundo tridimensional y cada una de las células del cerebro son tridimensionales, su evolución nos lleva solamente hasta aquí. Pero, si las matizamos, las convertimos en instrumentos conscientes de atención en el plano físico, dejaremos entre célula y célula un espacio vacío; ese espacio vacío es el que se llama contenedor de los recuerdos de otras dimensiones. Os hablo muy psicológicamente, porque es mi campo de expresión y conozco bien este asunto. Entonces, si estamos muy atentos, la misma atención hace que las células se especifiquen tanto, que se individualicen y entre ellas constituyen un vacío, entre las dos; el misterio del recuerdo de otras dimensiones está en aquel pequeño vacío, entre un átomo seleccionado y otro átomo seleccionado, por la actividad de nuestra atención. Quizá nunca habíais oído hablar de estas cosas, pero constituye uno de los primeros conocimientos que te asignan en el Ashrama para comprender lo que es la continuidad de conciencia. ¿Por qué os digo que dejéis de pensar? Porque al pensar acumuláis energía sobre las células, pero no las desarrolláis, acumuláis energía. ¿Por qué tenéis dolor de cabeza a veces?, por congestión de las células, porque el pensamiento está gravitando constantemente sobre las células y los recuerdos, lo mismo. Si dejáis de pensar, ¿qué pasará?, que las células se individualizarán viviendo en su propia esfera. No será humana esta individualización, pero constituye un tremendo poder para la propia célula en su evolución. Entonces, como hablamos de vacío, el vacío que creáis vosotros con la atención dentro del cerebro físico, constituye verdaderamente, allí donde el recuerdo de otras dimensiones puede dar continuidad. Ahora bien, en los niveles superiores, en el plano astral, en el cuerpo astral, sucede un fenómeno idéntico, porque para adquirir la autoconciencia astral tenéis que estar muy atentos astralmente, y ¿cómo vamos a estar atentos si el deseo está constantemente enseñoreándose del cuerpo mental?, entonces las células del cuerpo astral no tienen vacíos, no pueden tener continuidad tampoco. Continuidad y autoconciencia es la misma cosa; existe después la triple autoconciencia unificada del cuerpo, a través del cerebro por células especializadas, a través de la especialización de las moléculas o de las células del cuerpo astral; y, después, la especialización de las células y moléculas del cuerpo mental, que son los tres cuerpos con los cuales estamos interesados en la actualidad, no hablamos del plano búdico, pero está constituido, las células serán más refinadas cada vez, hasta llegar al plano ádico, pero siempre dentro de una estructura realmente geométrica. Por lo tanto, así como en los planos superiores existen moléculas tan separadas que hay espacios intermoleculares, porque el hombre no opera afortunadamente en aquellos planos, aquí sí, en la mente, en la emoción, en el cuerpo astral, y en el cuerpo, sí; tenemos una acumulación de energía que impide que las células se liberen; y diréis, ¿es posible que la intensidad de la energía no libere? es que es la calidad de la energía, no es la cantidad, y cuando hablo de vacío hablo de calidad de energía; y para mí, la mejor de las calidades es la atención, la atención suprema en

cada una de las cosas que estamos realizando. Y si os olvidáis de estar atentos no os preocupéis, volved hasta que vuestra mente sea dócil a vuestro mandato. Vosotros sois el pensador, por lo tanto, dentro de la esfera de contacto, mandáis, sois los jueces supremos, sois los señores de vuestro propio destino. ¿Podéis aliar ahora lo que es la liberación de los Señores del Karma, la liberación espiritual, con estos espacios intermedios, con este vacío creador que estamos constituyendo? Cuando venís aquí, se hace que el silencio reste karma, os sentís invadidos por el silencio, a pesar vuestro os sentís llevados por el silencio; ¿qué significa? que el grupo como grupo ha creado un vacío, y este vacío es creador y por lo tanto, hay un contacto dévico y jerárquico.

Xavier. — No, de todas las maneras, esta continuidad de conciencia, y siguiendo con el tema, ¿permitirá al hombre, entonces, establecer contactos angélicos, o bien es a través de estos contactos angélicos, que el hombre pueda adquirir continuidad de conciencia?

Vicente. — Es un fenómeno conexo. No puedes crear un vacío sin tener continuidad de conciencia y sin tener contactos dévicos. El problema está en la mente, y en los demás cuerpos, pero es la mente quien ha de llevar a su equipo a su plena consumación. Por lo tanto, si estáis atentos, muy atentos, notaréis que dentro de vosotros se hace un vacío y en la atención se disuelve el pensamiento y en la atención, cuando es suprema, se disuelve el deseo. Diréis ¿es que desaparece el deseo? El deseo, como todas las cosas, se convierte en algo mejor, no sabemos lo que será, el hombre no irá en pos de los deseos, sino que los deseos irán en pos del hombre, que no es lo mismo. El ser solicitado o el solicitar. ¿Le pedimos al deseo las cosas?, es el deseo quien tiene que pedirnos a nosotros; y el pensamiento debe pedirnos las cosas, no nosotros pedir cosas al pensamiento, lo cual significa que siempre estamos pidiendo recuerdos al pensamiento y no le pedimos intuición ni inspiración. ¿Es psicológico o no, esto? Hablamos del hombre, hablamos del hombre en una situación particular, particular en el sentido de que no todos los seres humanos desdichadamente son discípulos, o están en la carrera de ser promocionados a discípulos, o están siendo probados como discípulos, o están siendo aceptados como discípulos; o son discípulos juramentados. Significa que han estado en contacto con el Maestro y han aceptado ingresar en la Logia de los Maestros. Y todo esto, si lo analizáis, es una creciente constante del vacío que hemos creado. El Sendero es un vacío, puesto que Cristo decía: “Yo Soy el Camino, Yo Soy la Verdad, Yo Soy la Vida”, porque todo estaba dentro de Él; y ¿por qué no decimos nosotros también lo mismo? yo soy la facultad de pensar, yo soy el deseo, yo soy el cuerpo, en un sentido, digamos, de que yo puedo dominar el cuerpo, no en el sentido de que el cuerpo me esté controlando. Son experiencias, por ejemplo, la experiencia de saber qué es lo que ocurre dentro del cuerpo, de escuchar el cuerpo, de escuchar los millones y millones de voces que se elevan de cada átomo. Cuando tenéis fiebre, cuando están luchando los átomos de vuestro cuerpo para curaros la enfermedad, oiréis un ruido especial, que es vuestra nota, la nota de vuestra fábrica; después se extingue. El discípulo tiene constantemente este ruido dentro de sus oídos, es la voz de los átomos diciendo: Yo estoy aquí, es lo que sentirá Dios, seguramente, cuando los hombres empiecen a funcionar; sentirá la voz de los hombres, y ahora no puede sentirlo todavía, porque los hombres no han elevado su voz, su oración, su plegaria al Altísimo. Estamos en la encrucijada, os repito, de energías, y hay energías, como sabemos del 1^{er} Rayo, unas energías de 1^{er} Rayo que no son de tipo mental concreto, sino que provienen de los altos lugares del Sistema y que, por lo tanto, no podemos ofrecerles un cauce anticuado, no podemos ofrecer un odre viejo para el vino nuevo y aquí está siempre la gran parábola de Cristo, o las grandes parábolas de Cristo; siempre serán esotéricas porque siempre tienen fundamento específico, de verdad y realidad, para el esoterista. Incluso los misterios analizados en sus profundas raíces son vacíos dentro de un gran vacío, y al decir misterio me refiero a las iniciaciones: vacíos dentro del gran vacío de Dios. No sé si vais comprendiendo, y cuando os digo dejad de pensar, no penséis qué vais a aniquilaros, sino que vais a estilizar vuestro pensamiento, primero, lo vais a llenar de cualidad y una vez tengáis realizada la cualidad, desaparecerá la cualidad y el pensamiento, quedará algo que desconocéis: será el propósito. Y el propósito y el vacío son sinónimos, y cuando el Propósito de Dios se mueva dentro del vacío, como Dios se mueve sobre las aguas, cuando la creación, entonces podéis decir que sois iniciados. Y hay que empezar ahora, porque la única manera de ser iniciado es empezar ahora haciéndolo. No puede ser diferente el principio del fin, ni el fin del principio. Por lo tanto, ¡empezad ahora! Si no empezáis ahora, jamás encontraréis el fin de algo. Si dejáis de pensar, ¿qué pasará? Que pensaréis en grandes proporciones, que dejaréis de lado muchos pensamientos nocivos, que os liberaréis de los inoportunos pensamientos y recuerdos, que adquiriréis la facultad de trepar conscientemente por el Antakarana, que el Antakarana no será una cosa sino que será un Ser, un Ángel que se eleva al cielo. Podéis hacer y deshacer el Antakarana, podéis tejer y destejer los acontecimientos, y esto, ¿por qué? Solamente porque estáis atentos en el plano físico. Si estáis atentos en cualquier punto de la mente, el pensamiento dejará de pensar. Si os es difícil concentraros en la nada, concentraros en un pensamiento, no lo dejéis y veréis como aquel pensamiento, a fuerza de ser observado se va a disolver, no dejará una estela de recuerdos, solamente quedará la fruición del contacto y el contacto es siempre con el Yo superior, con el Alma y, finalmente, cuando los tiempos sean llegados, con la Mónada, de la cual tanto hablamos, pero que la tenemos ahí. Somos la Mónada en encarnación física, daos cuenta de esto. Estamos tratando con grandes verdades. Si os dais cuenta de esto, entonces empezareis a vivir la vida realmente, la vida real, la vida tal como está preparada para los tiempos presentes. Y, como os decía, y voy terminar, no quiero cansarles más, hay que empezar a fabricar en nosotros una individualidad que pertenezca a la 5^a Ronda. La 4^a Ronda ha deparado grandes transformaciones sociales y aún le falta casi tres rondas más para constituir lo que llamamos una consumación de ronda, o una cadena. Entonces, si somos dentro de la cadena, y estamos involucrados dentro de la cadena, somos parte de la cadena, somos átomos de esta cadena, átomos conscientes de esta cadena, podemos acelerar el impulso de la cadena pasando de una ronda a otra sin dejar esta ronda. Igualmente podemos pasar al 5^o Reino sin dejar de ser seres humanos. No seremos gente estafalaria, no seremos gigantes, como parecía antes, sino que seremos seres normales, pero con un contenido esotérico tremendo. Para nosotros hablar con los ángeles será tan normal y corriente como hablar entre nosotros, y esto está tratando de decir la Jerarquía a través de los discípulos. Últimamente han surgido grandes libros sobre los ángeles, no en España, en todas partes del planeta, porque es un imperativo de la Jerarquía, lo cual significa que es una necesidad para la propia humanidad, de que existan esos contactos. Pero, de todas maneras, id pensando en esto que he dicho de pensar y dejar de pensar, porque veréis que, a medida que fabriquéis este vacío, a fuerza de dejar de pensar, vendrá a vosotros el verdadero pensamiento, porque el pensamiento negativo es la más alta forma de pensar.

El Enfoque Correcto de los Fenómenos Astrales

Barcelona, 29 de Marzo de 1984

Javier.- Podías hablarnos de los milagros, de las apariciones de la virgen, las profecías, en fin, todo este jaleo que se está armando ahora con Fátima; qué visos de posibilidad tiene, en qué se fundamentan; por qué la Jerarquía se manifiesta de esta manera, en fin todo esto.

Vicente.- Yo no diría que la Jerarquía se manifiesta de esta manera, porque las apariciones son efectos psíquicos y, por lo tanto la Jerarquía, desde hace siglos se ha desentendido ya de toda la fenomenología psíquica. Por tanto, se trata de fenómenos de tipo astral, muy corrientes, quizá más corrientes de lo que frecuentemente queremos o sabemos, tenemos una serie de efectos físicos provocados por causas psíquicas, en todos los momentos; por ejemplo, no sé si habéis notado alguna vez que se mueve algún cuadro en la habitación, o que sentís ruidos, o que tenéis una sombra fugaz que pasa por vuestros ojos y que no sabéis dar una interpretación y decís que ha sido un efecto de la luz. Pero, en realidad, hay muchos elementos psíquicos que están demostrándose. El efecto, por ejemplo, de la virgen de Fátima, de la virgen de Lourdes y otras vírgenes y otros santos con fama de curanderos, es debido también, primero: puede ser que el agua de estos terrenos sea radioactiva y, por lo tanto, tiene unos poderes curativos enormes, de acuerdo con el punto de vista de la ciencia. Puede ser que una aparición psíquica, si encuentra el medio adecuado para manifestarse, para plasmarse, la ectoplasma es uno de los efectos, digamos, del contacto entre una entidad de tipo más bien elementaria o elemental, con una persona que desprende de su aura muchas miasmas, físicas casi; cuanto más material es el medio, más energía psíquica desprende. Evidentemente no tiene control de su vehículo astral. Entonces, puede ocurrir también, cuando las niñas están en la pubertad, que desprenden más energía; por lo tanto, en aquellos momentos, en las casas en donde hay estas nenas, suelen ocurrir cosas, a no ser que la niña —hablo de niñas, no de niños— tenga una inteligencia superior o tenga un pasado espiritual. Si no, todos dan unos efectos físicos definidos, ruidos, por ejemplo, a Madame Blavatsky le pasó esto, pero es porque Madame Blavatsky tenía un gran poder ya sobre los elementales; había nacido, ya, digamos, con un poder tremendo, era una verdadera maga en el sentido de la palabra; pero cuando se trata de un grupo de personas inconscientes de sus poderes, no inconscientes en sí, sino inconscientes de sus poderes y de que están desprendiendo moléculas, por decirlo físicamente, físicas de su cuerpo etérico, en tres fases: un elemental, tomar, digamos, la apariencia que le parece oportuna, de acuerdo con la imaginación del médium que utiliza; así que es muy fácil que las nenas, que en aquellos tiempos de Fátima y Lourdes solían ir a la iglesia, porque no había otro sitio a donde ir, entonces, allí, tienen las imágenes de la virgen y las imágenes de la virgen las han trasladado a subconsciente y está viviendo allí una vida de la cual la niña no se da cuenta. Continuo insistiendo en que hablo de niñas y no de niños; luego diremos el por qué, pero el hecho de que exista esta relación entre el medio externo, digamos o subjetivo y el medio interno que da unas ciertas energías y que luego se plasma en una imagen, esto cae dentro del fenómeno ectoplásmico. La ectoplasma es la ciencia que trata de la substanciación del éter, y de esto he hablado mucho en mis libros, con otro nombre, porque hay que dar nombres distintos a las cosas, porque los tiempos son nuevos y hay que darse cuenta de las situaciones. Entonces, todo esto lleva aparejado consigo una serie de relaciones: la relación entidad que quiere manifestarse y no siempre es una entidad, digamos, de tipo espiritual; un elemental con cierta

evolución puede manifestarse con la apariencia de la virgen. Y os voy a decir algo más; en las corrientes de vida ashrámica, por decirlo de alguna manera, existe un trabajo preliminar para los discípulos, en los cuales tiene que distinguir un deva de un elemental y es muy difícil determinar cuál es el deva y cuál es el elemental si no tienes la visión esotérica; tienes la visión también de una persona encarnada y otra desencarnada en el plano astral, y tienes que saber distinguir si aquella persona vive en el cuerpo físico, o es una persona que dejó el cuerpo físico. Una serie, digamos, de experiencias para el discípulo, para que aprenda a distinguir, para que no se deje embaucar, como sucede todavía desgraciadamente, dentro de las reuniones espiritistas, que se creen que están manifestándose con entidades, cuando sabemos, esotéricamente, que no se pueden manifestar entidades, a no ser que tengan un control superior y que todo cuanto se manifiesta son los cascarones de personas fallecidas con ciertos rasgos de inteligencia que tuvo la persona que utilizó aquellos cuerpos que se han convertido en cascarones, me refiero, claro, al cuerpo astral, con poco de materia mental acumulada, que mantiene una cierta organización, digamos, de tipo sensitivo y de tipo pensante; aunque es inconsciente porque la persona que vivía en aquellos cuerpos ha desaparecido, seguramente está en el Devachán. El día catorce pienso hablar sobre el Devachán, porque es interesante la experiencia del Devachán para comprender ciertos hechos y para que la persona se dé cuenta que cuando se trata de la aparición de una virgen, que no se crea que sea precisamente la virgen o de una entidad superior, sino de un elemental. Ahora, añadid otra cosa, lo que decía Leonor, una corriente, digamos, subterránea de ciertas energías que contribuye a la manifestación; si hay un pantano cerca de donde hay las apariciones, puede ser que utilizando la humedad del pantano se manifiesten entidades. Yo he tenido experiencias de este tipo, por lo tanto para mí es una experiencia que la puedo relatar porque es algo muy personal y creo que he hablado de esto en mis libros y tienen también, luego, la fuerza psíquica de las personas que van a curarse. Cuando se dice que en tal sitio hay una persona que cura, automáticamente, los que tienen de qué curarse, alguna enfermedad, hacen romerías; es una explosión del tipo devocional que busca siempre apoyos externos, cuando la causa está internamente y es donde hay que deshacer los entuertos, como se dice, internamente y no hacia la parte de afuera. Por lo tanto, cuando una persona está pensando mucho en una cuestión, está creando alrededor de esta cuestión lo que podríamos decir, una vestimenta etérica, que le va dando una forma a su manera. Pues cuando son miles y miles de persona que están pensando en la Virgen de Fátima o que están pensando en la Virgen de Montserrat, más las ceremonias litúrgicas del clero, que son maestros en esto de manifestar formas, digamos, astrales, para manifestar cierto poder ante las personas con no mucha inteligencia. Siempre veréis que las grandes concentraciones de masas, las religiones más numerosas, no son nunca, casi nunca, se puede decir nunca, podría decirse, las verdaderas, son los escogidos, como siempre veréis, los poco numerosos, los que tienen, digamos, el poder de cambiar situaciones. Estando con U Thant ⁽¹⁾, por ejemplo, en América, el sesenta y siete, hablando con él y un grupo de personas, hablando de la historia de América, él nos había confesado que él era budista y, por lo tanto, el silencio que hacíamos allí le era particularmente beneficioso y agradable, y decía que las grandes revoluciones, siempre las hacen un reducido número de personas, las grandes masas siguen ciegamente aquel impulso. Añadid esto, no sólo a una revolución de tipo social o político, sino al aspecto religioso y tendréis el porqué de muchos de los santos que se están venerando, y el porqué todavía tenemos al Cristo clavado en las paredes de las iglesias, en ciertos sitios católicos, en los conventos, cuando siempre es la prueba más denigrante de lo que la humanidad ha creado a través del tiempo. Pero, claro, no vamos a discutir lo que hace la iglesia, tendrá que pagar su karma por lo que ha hecho y por lo que está haciendo, pero eso es aparte. Pero buscar científicamente el porqué se puede manifestar una imagen objetivamente ante los ojos de una criatura a ciertas edades, porque, entonces, el aspecto femenino de la creación es la que tiene más importancia en la substanciación del éter, entonces, la explosión de vida en estas edades, da, como consecuencia, la atracción de materia etérica, de la calidad de acuerdo con la naturaleza del deseo o del impulso o de la energía, como queráis llamarlo, esto crea una imagen, esta imagen se queda robustecida, entonces, por aquellos que creen lo que las nenas han visto, ya tenéis creada una virgen, a medida que se va acentuando la presión de las personas que piensan en la virgen, o aquellos que, accidentalmente por algún impulso nervioso se han curado, el proceso se va, digamos, amontonando, amontonando, creando una serie de ideas sobre aquello que parece una realidad y, desde el ángulo de vista del esotérico, es una mentira completa, pero ocurre como ocurre en el Devachán; el Devachán —solamente hablaré un poco, así— tiene la ventaja de que la persona tal como piensa ve las cosas; no tiene que pasar por el médium del cuerpo ni del cerebro; piensa y el pensar es realizar; sentir es colmar el deseo que llevaba aquel sentimiento. Por lo tanto, cuando existe una gran profusión de ideas en torno a una cuestión, esta cuestión queda, objetivamente, idealizada en las mentes de las personas, incluso puede hacerse objetiva a las personas que no tengan visión esotérica; es el caso, por ejemplo, del Cristo; todo el mundo tiene una idea del Cristo y todo el mundo tiene alguna imagen parecida; así que una persona que [1. U Thant, *Secretario General de las Naciones Unidas desde 1961 hasta 1971*] lleva los pelos largos y con bigote y la mirada un poco dulce ya se le puede comparar con el Cristo; y tenemos en el plano astral y en el plano mental una imagen creada del Cristo por las distintas religiones, y el Cristo está en Shamballa, así que no tiene nada que ver con su imagen. Además, que cada cual ha creado a su imagen y semejanza al Cristo, y quien dice el Cristo, cualquiera de vosotros, yo mismo, una persona que haya leído un libro mío tiene una idea, sin darse cuenta, está proyectando una imagen mía en el plano astral. Todas las personas que lean un libro mío o me oigan en una conferencia, como os pueda pasar a vosotros, tiene una imagen de la persona en el plano astral o en el plano mental y yo no tengo nada que ver con la imagen que han creado de mí. Por lo tanto, es lo mismo con la imagen de la virgen, pero como que la fuerza psíquica es tremenda cuando se ha acumulado energía de tipo inferior, que es la más potente, en estos días que estamos viviendo, entonces esta imagen se vuelve milagrosa, como tú decías. Puede hacer lo que el vulgo llama milagros, es no más que aplicar, ciertas personas que son magos, en cierta manera; como por ejemplo, muchos sacerdotes han estudiado la magia o forma parte de su estudio la magia, y pueden canalizar estas energías. Pero, aparte de esto, no tienen ningún, digamos, resultado práctico esotérico estas imágenes creadas. ¿Qué pasó con Montserrat? Con Montserrat pasa lo mismo, a alguien se le aparece la imagen de Montserrat, la moreneta se le está apareciendo; no sabe dónde está la moreneta, quien es la moreneta, si existe la moreneta, si existió la moreneta; existe una imagen que todo el mundo habrá visto, al menos en estampas o en cromos y, si la ha visto en la propia basílica, pero, como que cada cual que ve esta imagen le da la forma que está en el plano astral y son muchas miles de personas que pasan por Montserrat, han creado en el plano astral una imagen de la Virgen de Montserrat y, se le piden favores a esta virgen, se está pidiendo favor a un grupo determinado psíquico, como nosotros estamos pidiendo un favor al Maestro a través de un grupo ashrámico al cual podamos pertenecer. ¿Y dónde está la verdad, en este caso? Por esto cuando os decía el otro día y ahora voy a la cuestión que, a mí, me apasiona, de que hay que dejar la mente libre y que la mente libre es la que puede, digamos, deshacer todos los entuertos creados por la gente a través del tiempo, que renace de sus propias cenizas, porque se ha convertido, por obra y gracia de su esfuerzo, en un pensador, no en un pensado, que no es lo mismo, entonces, hay que renovar hasta las raíces lo que decimos mente, cerebro, todo cuanto está ligado al proceso del pensamiento, y darse cuenta de que el pensador somos nosotros, que lo demás es el campo, el conocimiento o el campo de la mente y que los pensamientos son chispas de fuego que nosotros estamos utilizando para el proceso de pensar, y que cuando decimos que las chispas de los pensamientos se revuelven, se sintetizan en un punto determinado y que estén quietas allí todas estas fuerzas, estas chispas ígneas del pensamiento, entonces la mente queda dentro de un absoluto vacío, y en este vacío, como os decía, empieza el arte de la creación, en el cual no hay imágenes; ni creas imágenes ni las imágenes pueden coger tu parte psíquica y controlarte de alguna manera; solamente existe esta fuerza del yo pensante, del yo que sabe que piensa porque tiene un instrumento a su disposición, que está utilizando la capacidad de pensar del propio Dios para elaborar sus propios pensamientos; o dicho de otra manera, que está utilizando los pensamientos de Dios para crear algo definido, de acuerdo con su propia voluntad de ser pensante. El proceso está ahí, y si podemos llegar a la raíz de este proceso del pensamiento, veremos que todo lo demás es una ilusión. Solamente existe algo real para nosotros, es el Pensador, que utiliza la facultad de pensar para manifestar su propósito, su intención en un cuerpo físico, previamente elegido antes de nacer, y aquí hay mucha tela que cortar, porque habría que referirse entonces, al proceso que viene cuando el Alma que surge del Devachán, cuando está en un plano de observación, me refiero, hablamos de los discípulos, que tienen cierta autonomía y que, por tanto, dentro de esta autonomía pueden trabajar, pueden servir, pueden utilizar sus poderes creadores y que, en virtud de esta cuestión, les es posible crear situaciones. Nosotros no creamos situaciones todavía, si acaso las creamos, las creamos inconscientemente, no deliberadamente; por lo tanto, todo el proceso del pensar actual, todos los ambientes sociales de la humanidad, todos los ambientes sociales políticos y religiosos del mundo, están impregnados por un aura, por un matiz psíquico que proviene del pasado, estamos nutriéndonos todavía de formas de pensamiento que hace millones de años que tendrían que haberse extinguido del Plano Mental del planeta. Por lo tanto, claro, cuando hablamos de la Jerarquía y de los discípulos en la Nueva Era, hay que pensar en esto, porque en la era pasada, —todavía continua operando la Era de Piscis sobre nosotros— se daba más importancia a las disciplinas, a la devoción, al Maestro, que al contacto de grupo, por ejemplo, o que al servicio, por lo tanto, los términos ahora están revertidos, completamente distintos; primero, el Maestro ante todo no es un ser al que tengas que adorar, sino que es un amigo en el que puedes confiar, que te está enseñando a través de ti mismo lo que tú debes aprender; utiliza el método de la insinuación, de la sugerencia, no por la imposición: “Hay que hacer esto porque lo dice el Maestro”, sino simplemente, “¿no te gustaría hacer esto, podrías hacer esto, podrías servir en tal situación?”. Es lo mismo la diferencia que hay entre el Padrenuestro y la Gran Invocación; el Padrenuestro todo lo quiere dado ya, “dame Padre esto, libérame del hambre, dame el pan de cada día,

líbrame de la tentación, líbrame del mal” y todas estas cosas, siempre pidiendo, siempre pidiendo. En cambio, la Gran Invocación, que es, digamos, el Padrenuestro de la Nueva Era está diciendo, “¿Qué es lo que yo puedo hacer por Ti, Señor?”, eh?, los tiempos han cambiado de tal manera... ¿cómo?

Leonor.- No, es que yo quería la sugerencia de Javier, pues que me viene una cosa a la memoria y es que a través de todos los tiempos, todo lo que son manifestaciones no cotidianas, las iglesias las han aprovechado para canalizar, digamos, sus exigencias en vista a la masa; porque, por ejemplo, se sabe que en la basílica de Montserrat, tres globos fosforescentes atravesaron la basílica y volvieron a salir por donde entraron, se dice que es acumulación de gases, ciertos átomos en la atmósfera y que esto ya se produce de vez en cuando, en fin, estas cosas entonces las aprovechan como que es un milagro porque no perjudicó a nadie de los que estaban en la basílica. Todas estas corrientes, cosas que sabemos que son fenómenos de esta dimensión, o, si acaso, son de otra clase, les sirven para dos maneras, para tapar una verdad que puede estar ya, digamos, a la vuelta de la esquina y, además, para acabar, digamos, de inspirar un terror místico a la gente, y por eso hay en Fátima se vio el Sol que daba como unas vueltas, o sea, que también fue como un globo, hay testimonios todavía, y algo sí que se produce en el espacio, era ¿algo que venía de otros niveles?, en fin, podía ser, pero también puede ser un fenómeno completamente, digamos, de tipo atmosférico. Pero en este caso, tanto si era una cosa como la otra, la han aprovechado para llevar al paroxismo místico, que ya sabemos todos que hay la parte lúdica de las personas, pero muchas veces el misticismo, el exceso, viene de otros niveles que son muy materiales, que no hay que tocar este tema, pero vengo a decir que muchas veces, que cuando hay un recrudescimiento de estas manifestaciones es que la situación social está muy mal; y la parte religiosa, para guardar otra vez sus tesoros, sus conveniencias, sus dominios, vuelve a poner en marcha todo este proceso. Entonces, hay la verdad, que es muy distinta, eh?, y luego hay lo otro. Estas manifestaciones han existido siempre y entonces, pues yo creo que cuando hay momentos de paz y de tranquilidad, hay menos peregrinaciones, hay menos cosas, y cuando hay necesidad de mover y de interesar las personas, cada uno por su lado, entonces hay estas cosas más... yo las veo desde un punto de vista bastante material, más que espiritual, porque lo verdaderamente espiritual o lo verdaderamente, podíamos decir, de otros niveles de tipo muy superior o de tipo precisamente científicos, podríamos decir, no descubiertos bien todavía, esto, a las masas no les impresiona, les impresiona el misterio, les impresiona las cosas y entonces esto se canaliza y los llevan a su molino; el agua a su molino. Yo no veo, digamos, en este acrecentamiento de estas cosas, veo esto, tiempos difíciles, inestables, y entonces se producen más estos hechos, esta es mi modesta opinión.

Javier.- Yo veo el otro ángulo, el ángulo, quizás, más esotérico, por donde iba mi pregunta, en el aspecto de que, ¿cómo es posible que estos acontecimientos, que, si bien podríamos decir que siglos atrás no afectaron apenas más que a un pequeño y reducido grupo de gente, en la situación actual, estos fenómenos pues ya hemos visto que afecta a las masas, no? Entonces, ya, podríamos decir que, o bien es un resbalón de la Jerarquía, o bien ha sido, por decirlo así, patrocinado por la propia Jerarquía para un propósito determinado y, más concretamente, en el caso de Fátima, en donde, aparentemente, la propia iglesia no ha dado manifestación a no ser que sea, como dice Leonor, de que haya una parte más sumergida, más oculta, que pretenda alargar los efectos de esta manifestación; pero que, aparentemente, los que han estudiado el fenómeno, han visto la propia resistencia de los Papas de dar a manifestar las profecías, que por una vía infusa “x”, aparentemente, se han manifestado a través de esa aparición. Entonces, claro, si estas apariciones que, parece ser que arrastran a estas masas, no es una cosa que aparentemente tendrían que haber estado fuera de control de un Maestro “x” o de la propia Jerarquía, entonces, si esto se manifiesta, por qué, para qué, etc. Es decir, yo creo, me parece, que en este caso, habría de ser, quizás, más allá de un simple fenómeno astral, creo, no lo sé...

Vicente.- Tendría que ser, tendría que ser pero no es. Hay que atenerse a lo que es, no a lo que podría ser, por lo tanto, la Jerarquía, ni toma ni da. Cuando la humanidad ha creado una forma de pensamiento o una imagen en el plano psíquico —Plano Astral— con cierto poder y ve que aquella forma puede ser útil, la aprovechará sin duda para ciertos fines definidos, pero, ¿qué sucede cuando existe, por azar, por conveniencia, o por karma, vamos a decir karma también, que aparece una virgen en cualquier punto, quien dice la virgen pues cualquier santo del santoral, aparece de esta manera? La Jerarquía de principio no ha alterado el voto que ha hecho de no intervenir en los problemas de la humanidad, como debe ser, sino que ha sido la propia humanidad que ha manipulado la energía y ha producido aquellos efectos, porque, de no ser así, si la humanidad no fuese responsable de todos sus actos, ya estarían destruidas aquellas causas que producen las guerras, los elementales que producen las guerras, los elementales que han producido las enfermedades, las enfermedades que han producido los siete pecados capitales, las entidades elementales que han producido, a través del hombre, el Guardián del Umbral. Si vais analizando el asunto esotéricamente, veis que la Jerarquía está observando siempre, no interviene, no puede intervenir, incluso, si un discípulo va por mal camino, no puede detenerlo. Le ha avisado, le ha exhortado, le ha insinuado las verdades, le ha enseñado las causas y los efectos, y luego dice: “Tú mismo”. Por lo tanto, el asunto este, de principio, es un atentado contra la razón lógica. ¿Qué sucede cuando un país está en la miseria? Automáticamente surge la lotería, los ciegos, estas cosas, porque todo el mundo quiere tener dinero, quiere hacerse rico. Si vais aun país rico, no veis la lotería, jamás, es solamente un patrimonio de los países pobres, o empobrecidos. Pues lo mismo sucede con el aspecto psíquico, ¿dónde surgirán las vírgenes? Jamás surgirán en los países civilizados y culturizados, siempre serán países donde hay pobreza espiritual. Hay tanta pobreza que tiene que existir un vínculo con la verdadera realeza de lo que es la verdadera riqueza espiritual, y surgen estas cosas, estos engendros de la humanidad, por decirlo de alguna manera, porque es un engendro desde el punto de vista esotérico. Siempre he dicho que para el discípulo se sirven de otras normas que las corrientes; y el lenguaje del discípulo suele ser muy duro, porque siempre tiene que decir la verdad, sino ya pierde la categoría de discípulo, por lo tanto, si una cosa no es necesaria, ya no interviene en ella; que es necesaria para un cierto número de personas, muy bien, el discípulo habla a un cierto número de personas y, por lo tanto, lo demás lo deja para los demás, para aquellas personas que se sienten llamadas a trabajar con la masa, con esta masa que recién ahora, sale de la animalidad. ¿Dónde han surgido las vírgenes? En Portugal y en España. Es curioso que hay también toros en España y en Portugal, que es una de las declaraciones de parte de la Jerarquía, no es mía, de que son países que están atados todavía a la rueda de Tauro!, pero no de esta de Tauro que viene, sino de la pasada, hace millones de años!. Están atados estos dos países y ahí, donde hay una efervescencia psíquica de mala calidad, o de escasa calidad, o pesada, casi material, es donde surgen las vírgenes. La embellecerán el rostro, porque hay pintores que pueden embellecer, pero, desde el punto de vista esotérico, cuando ves una imagen de estas, ves detrás un elemental, con ciertas fuerzas que están trabajando, precisamente, sobre las masas. No sé si llegamos al fondo de la cuestión. Es interesante que hablemos de una forma muy clara y concreta, desde el punto de vista espiritual y que nos demos cuenta de que, desde hace muchos siglos, intereses creados de la iglesia, de los partidos políticos gobernantes, se han unificado para tentar contra la libertad individual. Como consecuencia siempre veréis el poder político, el poder económico y el poder religioso, constituyen una masa que está gobernando el mundo, y la Jerarquía sabe y está segura, de que la magia negra está precisamente ahí, en esta tripleta de la religión actual organizada, no el espíritu religioso, ¡cuidado! de la religión, de la política y de la economía. Si os dijera que las vírgenes se levantan sobre esta tripleta; quien dice las vírgenes, cualquier situación, cualquier milagro, surge de esta tripleta, y la guerra, la propia guerra, surge de ese triángulo de fuerzas. Por lo tanto, estamos trabajando desde siempre, con tres enemigos, que es un sólo enemigo, porque, las fuerzas del bien no han tenido hasta ahora, la capacidad de constituir un bloque realmente potente para dominar las fuerzas de las tinieblas. En cambio, fijaos bien, la tremenda organización que tienen las fuerzas de las tinieblas, que están dominando al mundo, ¡que lo estamos viendo! Solamente una persona que esté reflexionando un poco, verá dónde está el poder temporal religioso, el poder temporal político y el poder temporal económico y sabréis dónde hay que trabajar internamente: donde trabajan los discípulos. Porque no se trata de destruir una imagen que el pueblo ha creado, sino que hay que destruir la base dónde se asientan estas imágenes. Os dije en cierta ocasión, y lo repetiré siempre, que hay un grupo de discípulos en cada uno de los Ashramas que trabaja única y exclusivamente para destruir los elementales que han creado las enfermedades incurables a través del tiempo. Parte de las ventajas, de los éxitos que va teniendo la ciencia, en casos definidos, en cirugía y en medicina, es debido al trabajo preliminar y constante de esos discípulos; y no es una tarea agradable, porque éticamente se contaminan del mal que están luchando contra él, y ha tenido que intervenir la propia Jerarquía, los Maestros, para curar a discípulos contaminados, han podido sobrevivir porque su intención era pura y, por lo tanto, estaban apoyados por la Jerarquía. Si os dijese que están encarnando o han encarnado, ya, discípulos, con objeto de preparar el camino del Avatar y que uno de los primeros trabajos que tienen que realizar es destruir el triángulo de energías que os he dicho anteriormente, porque, cuando se destruye una religión organizada que ha creado un karma duro a través del tiempo, es cuando surge el verdadero espíritu religioso en la humanidad; que cuando se quebrantan las fronteras donde está el poder económico es cuando la persona tiene aquello que necesita y hay oportunidades para todos, para que la gente pueda vivir en forma decente, y, cuando se termine el aspecto de la política, surgirá un gobierno mundial llevado por los Adeptos de la propia Jerarquía. Y os hablo de un tiempo que es impredecible, no sabemos cuándo puede ser esto, pero podemos trabajar nosotros, ya. Ahora bien, hay que trabajar directamente sobre esta fuerza triple donde se apoya el poder mundial. La única manera de luchar contra el mal es practicando el bien, no se puede, como decía ayer Ramón, apagar el fuego con gasolina, no puede ser; solamente hay que retirar la atención del mal y, cuando existan muchos seres humanos que han retirado su atención del mal, practicando el bien, el mal se irá disolviendo, y no sabéis la serie de elementales que han sido barridos del aura psíquica de la Tierra desde hace un siglo.

Madame Blavatsky inició un trabajo específico y se formó una legión de discípulos, de chelas, que trabajaron durante mucho tiempo —y están trabajando los que siguieron— en los niveles psíquicos. Ella les llamó los *protectores invisibles*, adquirieron ciertos poderes y, entonces, estuvieron trabajando todas las noches, después de dejar el cuerpo, vigilando el aura etérica del mundo, ayudando a las personas que murieron en accidente, a las personas que habían muerto por suicidio, fijos bien, que se habían suicidado, todas las personas que murieron violentamente, si viésemos sus reacciones en el plano astral, es inconcebible. Entonces, se les enseñó a crear un vacío —por eso os hablo de vacío, porque es muy interesante— alrededor de la persona que estaba sujeta a aquella situación, entonces, utilizando otro poder que os he dicho aquí, que es la visualización, introduciendo dentro de aquel vacío un cuadro que se convertía en la preocupación de aquella persona, entonces el cuerpo destrozado se perdía de vista y durante días, meses, lo que fuese menester, esta persona o el grupo de personas, estaba dentro de este vacío creado por los discípulos. Se turnaban, por decirlo de alguna manera, porque como sabéis, no es de noche en todas las partes del mundo, debido a los meridianos y a los paralelos; entonces, se turnaban de día y de noche grupos de protectores invisibles para ayudar en estas situaciones. Podría decirnos que actualmente pasa lo mismo, ya no son los antiguos protectores invisibles —que trabajaban única y exclusivamente en el plano psíquico— sino que son discípulos muy bien preparados que trabajan simultáneamente en los niveles psíquicos y en el nivel mental y que, por lo tanto, su poder es tremendo porque, por primera vez en la historia pueden luchar contra la magia negra organizada en el mundo, y si hay una conquista de la Jerarquía hoy aquí en la Tierra, a través de los Ashramas, es porque actualmente hay muchos, muchos, cientos de discípulos, miles de discípulos que están trabajando día a día, noche a noche, para ayudar a la humanidad, ayudando de una manera específica, porque están colaborando con los devas, sabéis que la fuerza dévica es tremenda, entonces, para crear el vacío, se precisa el concurso de los ángeles, de los devas. Así que, primitivamente, los protectores invisibles y, actualmente, los discípulos, están colaborando con los devas para crear situaciones que dulcifiquen, de alguna manera, la mediocridad que existe en el nivel psíquico del mundo, y parte del trabajo está encomendado, también, a los grupos esotéricos en el plano físico, si queréis aceptar que sois un pequeño grupo esotérico, pues entonces sabréis que hay una finalidad solamente por la energía que se desprende durante la meditación, cuando se pronuncia el mantram y el mantram tiene una intención espiritual, se produce un destello de luz, una corriente de energía que los devas están aprovechando para situaciones límite, para situaciones extremas de la humanidad, están almacenando esta energía que hemos creado, la vitalizan, porque cuando estamos en meditación, tenemos una intención definida de contactar la Divinidad en algunos de sus niveles; por lo tanto, este contacto trae como consecuencia energía, y esta energía, por sutil que sea, puede ser substanciada por los devas. Si os dijera que queda como gelatina esta energía y que el Maestro utiliza esta energía en un plano superior para manifestarse psíquicamente, o físicamente ante sus discípulos, entonces comprenderíais el misterio de la nebulosa, que es una gelatina que se está moviendo por el espacio, durante millones y millones de años antes de que el Sol se haya formado completamente y los planetas que constituyen los acompañantes o los Hijos de Sol. Siempre vamos a parar a lo mismo, hemos hablado durante cierto tiempo de lo que es la visualización y hace unas semanas hemos hablado también, de lo que significa el vacío; el día que unificáis la idea de vacío con la de visualización, tendréis en vuestro poder el poder del mago. Ningún mago puede hacer nada si no crea un vacío; dentro de este vacío es dueño y señor y actúa como actúa el Logos, está creando situaciones y al propio tiempo no se siente creado por situaciones externas, está creando su propia vida, está rehaciendo, reorientando su karma, por decirlo también en forma muy concreta, se está liberando del karma, porque el karma es la incapacidad que tiene el hombre de crear un vacío en sí mismo y se siente dominado por las constelaciones, olvidando que las estrellas inclinan pero que no obligan y que, por lo tanto, todo cuanto hemos aprendido hay que aplicarlo prácticamente. Os dije el otro día: “Dejad de pensar”, y veis que la idea es revolucionaria, sin embargo, Krishnamurti dice: “El pensamiento negativo, —el pensamiento inexistente— es la más alta forma de pensar”, porque Krishnamurti, un Avatar del 1^{er} Rayo, está hablando de este vacío constantemente; está hablando de observación, lo cual, si lo analizáis, es intención, y visualización, y tiene en sus manos el hombre que reúne estas dos cuestiones, el poder mágico de crear situaciones a su gusto, a su medida y de acuerdo con las necesidades ambientales, por decirlo de alguna manera, se convierte en un peligro para todas las fuerzas negativas que existen en el ambiente. Cuando os decía también, claro, no es que lo diga yo, es que lo dicen los Maestros, que el discípulo tiene que hacerse radioactivo, es porque presupone que tiene un vacío dentro de sí que le permite ser radioactivo en cada vacío, un vacío que puede ser de un metro o de varios kilómetros, no se si me comprendéis; a mayor elevación espiritual, mayor es el círculo-no-se-pasa o el vacío que crea el hombre espiritual. Por lo tanto, cuanto mayor es el aura del discípulo, mayor es el campo donde puede trabajar en su servicio. Así que, cuando se pregunta, y siempre están preguntando al Maestro: “¿Qué es lo que voy a hacer, Maestro, cual va a ser mi campo de servicio?”, la respuesta directa siempre es: “Tú tienes que crear tu propio campo de servicio antes de que lo conozcas”. Pero lo primero en el servicio es dejarte sumido en la “nadicencia” más absoluta, porque entonces surge de ti una fuerza tremenda que tú desconoces, porque en virtud de este vacío el yo inferior se disuelve y penetra, entonces, el Gran Arquitecto de la personalidad que es el Yo Superior o el Ángel Solar, y el Ángel Solar está trabajando directamente a través de la radiación causal, en el mundo de relaciones humanas y cuando se dice, por ejemplo, “por sus frutos los conoceréis”, se trata de los frutos de radiación, producidos por la intención dentro de un gran vacío, y entonces, ya tenéis explicado el misterio, el porqué el discípulo no puede aceptar imagen externa alguna por fuerza psíquica que tenga; está más allá de las situaciones temporales, está trabajando dentro de un vacío de eternidad, dentro del cual se siente amo y señor, se siente Logos, y cada una de las Iniciaciones, consideradas desde este punto de vista, son vacíos cada vez mayores dentro de la conciencia, y el trabajo que realiza el Iniciado, ante todo es radiactivo, es radiación, se hace curador, se hace inductor de energía, se hace redentor, ¿por qué?, simplemente, porque se ha encontrado a sí mismo dentro del gran vacío que el propio ser ha creado, y entonces, dentro del vacío, se puede comunicar fácilmente con un Maestro, que es un vacío mayor. Son dos formas, aun aceptando que el vacío del Maestro sea positivo y que el nuestro sea negativo, hay la posibilidad de tener contacto con el Maestro... (Corte de sonido)... falta solamente algo, y es decir, que cuando estamos aquí, y voy a terminar, porque veo... (Corte de sonido)... vacío dentro del cual se pueden manifestar los ángeles. Los ángeles siempre son los Agentes de Señor, por lo tanto, son Agentes de la Jerarquía, no se trata de elementales o devas inferiores, se trata de ángeles de gran poder espiritual, que están atentos a los momentos cíclicos de la humanidad y que, viendo a través de ciertas percepciones que desconocemos, pueden ver donde hay una pequeña luz que se eleva, y entonces se convierten en protectores de estos grupos, los mantienen, por decirlo de alguna manera, dentro de su propia aura espiritual, son los conductores telepáticos entre nosotros y el Ashrama; podíamos decir también, que entre el vacío del discípulo y el vacío del Maestro, existe una red telepática guiada por los ángeles; y que el propio Antakarana que estamos creando desde el yo inferior hasta el Yo Superior está creado por los ángeles, utilizando la materia de la intención y de la dedicación que estamos desarrollando, no podemos separar ya jamás los ángeles de la vida de los hombres, ni separar nuestro pequeño grupo, si así lo decidimos, de la corriente de vida telepática de los ángeles, que nos conectan con los Ashramas o con nuestro Ashrama y con el Maestro; y a partir de aquí, todo cuanto podamos decir, son palabras, el día que tengamos el vacío ya no hablaremos, simplemente estaremos dentro de este vacío, radiando. Una reunión de Maestros, la meditación de los Maestros, vista por un clarividente, es un vacío de mil colores que se extiende por toda la humanidad, esperando a todos los seres humanos que están conectados con aquella onda que están emitiendo. Así vino la Gran Invocación al mundo, a través de una de estas ondas expansivas, oficiando el Cristo en un ceremonial, el año 1945, se dio por primera vez la Gran Invocación. El hecho de que fuese Madame Bailey, a través del Tibetano, no quiere decir nada, porque el Maestro Tibetano es un agente del Cristo, no solo por línea de Rayo, sino porque kármicamente está unido al Maestro Koot Humi y a Cristo mismo; por lo tanto, fue un agente ideal, encontró el medio o el médium espiritual adecuado en Alice Bailey y, así, han surgido todos los libros, que son páginas mágicas surgidas del gran vacío de la gran mente del Maestro Tibetano; quizá uno de los Maestros, cuya longitud de onda, si podemos decirlo así, abarca el infinito. Sabemos que el Maestro Tibetano se estuvo preparando durante muchos años en la soledad de uno de los monasterios tibetanos, trabajando, precisamente sobre la cosmogonía. Renunció al Adeptado hace dos vidas, el Maestro Tibetano, para continuar investigando, se le permitió continuar con su propio cuerpo, el que posee actualmente, fue el que inspiró la Doctrina Secreta a Madame Blavatsky, junto con otros Maestros, fue el que trató todo el sistema cosmogónico a través de Alice Bailey, Tratado de Fuego Cósmico es la continuación de la Doctrina Secreta y, sin embargo, es el más humilde de los Maestros y siempre dice que es el servidor del Maestro Morya y del Maestro Koot Humi. Podría decirnos, también, que en ciertas ocasiones hemos sido inspirados por el propio Maestro Tibetano. Bueno.

Javier.- Acabas de decir que los devas constructores del Antakarana y de los cuerpos superiores, entonces, o sea, los aspectos mágicos de creación de los discípulos, entonces, por analogía, se me ocurre como parte de la pregunta que hizo ayer Ramón, respecto de nuestra responsabilidad kármica con los Elementales Constructores de nuestros cuerpos, no?, en cada uno de sus elementos, en cada uno de sus estratos, etc., cuándo, de alguna manera, el místico o el pseudo místico, trata de inhibir, de coartar la expresión, el hambre, por decirlo así, de experiencia que las voces que claman estos elementales y que tratan de inhibirlos, ya sea flagelándose o haciendo penitencia de mil colores, no? ¿Cuál es, entonces, nuestra responsabilidad kármica con estos ángeles que, por muy alto que griten, no los oímos, no tratamos, también, —y voy a avanzar, quizás otra pregunta— de evitar la responsabilidad que conlleva la propia expansión de conciencia, la propia crisis que manifiesta el discípulo cuando entrevé ciertos horizontes y que por incapacidad, o por lo que sea, se niega a aceptarlos? ¿Qué responsabilidad kármica conlleva todo esto?

Vicente.- Yo me pregunto si hemos escuchado alguna vez, la voz de nuestros pequeños obreros, solamente en el cuerpo físico. Solamente somos conscientes del cuerpo físico cuando tenemos hambre, cuando tenemos sed o cuando tenemos deseos sexuales, casi que son los tres que mueven a la gente, más el dormir. Entonces, nunca nos hemos preocupado el porqué tenemos hambre, el porqué tenemos sed, decimos: "Tengo sed." Nunca hemos dicho: "Mi cuerpo tiene sed" y decimos: "Voy a beber", no "voy a dar de beber a mi cuerpo". Y hemos empezado la casa por el tejado, hemos hablado del plano búdico sin hablar del plano físico y el cuerpo físico es una maravilla de creación, pero, con el tiempo, y esto podemos posponerlo para la próxima semana, o cuando volvamos a reunirnos, porque el tema de los elementales que han construido nuestros cuerpos, es tan interesante que constituye la parte quizá, más relevante del estudio esotérico. Nunca escuchamos el cuerpo, nos escuchamos a nosotros mismos a través del cuerpo, lo cual no es lo mismo. El cuerpo sí que nos escucha a nosotros, nosotros no escuchamos nunca al cuerpo; al decir el cuerpo no hablo de algo inerte, hablo de una serie, un conjunto de vidas, inteligentes, que están cumpliendo una misión definida dentro del cuerpo, como nosotros, como decía Ramón, estamos dentro del cuerpo del Logos, somos las células, y estas células cuanto más conscientes, más sabremos del Padre y más el Padre sabrá de nosotros. Actualmente ¿por qué tenemos la preocupación del hambre, de la sed y todas estas cosas?, porque si seguimos la voz de la materia, que tiende hacia la atracción, hacia el centro de la Tierra, al centro del fuego por fricción, al centro del fuego Kundalini, a los estratos más íntimos del planeta, olvidamos muchas veces a aquellos que canalizan dentro de nosotros este fuego y que, por lo tanto, es materia de un estudio muy concienzudo, precisamente porque, cuando sepamos exactamente, quién es nuestro cuerpo, no qué es nuestro cuerpo, sino quién es nuestro cuerpo, quién es nuestro vehículo emocional, quién es nuestra mente, que ya no sea una cosa, aunque tenga vida, sino que sea una entidad, ¡fijaos bien!, ya empezamos con esto, eh? empezamos con que estamos trabajando con entidades que nosotros manipulamos como si fuesen cosas. Entonces, cuando los místicos se flagelaban, flagelaban a una entidad y creaban un karma, a pesar de todo, como hay un karma entre el reino animal y el reino humano y un karma entre el reino mineral y el reino vegetal, y así sucesivamente. Y un karma que tendrá que ajustarse un día u otro. No nos damos cuenta nunca de que tenemos un karma con nuestro cuerpo, porque nuestra misión es redimir la materia, y si tenemos que redimir la materia con todos sus componentes, tenemos que estar atentos a aquella materia; no para que siga sus tendencias, sino para imprimirle el ritmo espiritual que es la gloria de la redención. No voy a continuar porque esto nos llevaría mucho tiempo, pero podemos hablar de esto cualquier día porque es muy interesante: cómo se crean los cuerpos, cual es la misión de los elementales, cual es la posición de la Jerarquía con respecto a los elementales, qué es lo que debe hacer el discípulo con los elementales, cómo debe regirlos, cómo debe sentirse dentro, inmerso dentro de esta gran fuerza y cómo el vacío, del cual hemos estado hablando, puede ayudar en este trabajo de redención de la materia, y la redención de aquellas fuerzas inteligentes que rigen la materia, con los cuales estamos en deuda kármica.

El Trabajo Conjunto del Hombre y los Devas Barcelona, el 5 de Abril de 1984

Xavier Penelas. — Hace ya como unas tres semanas que nos estás dando un pequeño aperitivo sobre experiencias devachánicas, ¿nos podrías hablar, en todo caso, del proceso de llegada y el paso por el Devachán?

Vicente. — Para mí no hay inconveniente, pero es que el Devachán constituye el tema del próximo sábado, del día catorce, ¿no?, el catorce, entonces, sí, entonces ahora sería repetir términos, pero a mí me es igual, pero entonces oiréis una repetición.

Xavier Penelas. — Si quieres cambiamos un poco el tema, y hacemos otras preguntas, otras. Después de ver el hilo este de los devas, de los grandes devas incluso, en sus diferentes aspectos y viendo la enorme energía que canalizan para los diferentes propósitos para los cuales, podríamos decir, que están especializados. ¿Cuál es, podemos decir, nuestro pequeño grano de mostaza que podemos nosotros aportar con nuestra pequeña voluntad, en comparación con, ya digo, esta gran energía que están canalizando?, ¿podemos nosotros interferir o alterar el proceso, o los procesos en los que intervienen, pero con nuestras pequeñas voluntades?, ¿podemos interferir, alterar, modificar, mejorar, etc., las influencias dévicas?

Vicente. — Naturalmente que sí, porque el conjunto de los devas creadores del universo, son emanaciones de Brahma del tercer aspecto de la Divinidad, en tanto que el hombre tiene dos aspectos, que por ejemplo, el Ego Superior, que es la Mónada, que puede trabajar independientemente de todo el proceso dévico; más aún, en los momentos de la Iniciación el hombre está controlando una cantidad increíble de devas, devas constructores, devas astrales, devas mentales y devas etéricos, que constituyen, digamos, los agentes elementales del plano físico. Es decir, los gnomos o los enanitos de los bosques, los duendes, las hadas de las flores, las ondinas de las aguas, las salamandras del fuego y los silfos del aire, las sílfides. Entonces, podemos interferir en el sentido de que comandamos, podemos comandar bien o comandar mal a este grupo infinito de devas que están, digamos, a nuestro alrededor constantemente; y así lo hacemos de una manera inconsciente. Lo que hace el Iniciado conscientemente, nosotros lo hacemos inconscientemente. Daos cuenta que hablar es invocar devas etéricos; pensar es invocar devas del plano mental, en sus distintos niveles, depende de la fuerza del pensamiento, y cuando estamos deseando ardientemente una cosa, estamos invocando devas del deseo o devas del plano astral. Así que constantemente estamos interfiriendo la labor de los devas, siempre y cuando actuemos en forma desafortunada; en forma deshonesta podíamos decir, de acuerdo con los principios esotéricos. Por lo tanto, la reorientación que dan los grupos esotéricos es, de que controlen los devas que constituyen sus cuerpos, para empezar a dominar después, el conjunto de devas que constituyen los planos de la naturaleza y que constituyen los tres reinos de la naturaleza, los tres primeros reinos. Así que, un grupo esotérico, sin que nos demos cuenta, es para que empecemos a controlar, mediante la meditación, mediante el estudio, mediante la investigación, mediante la visualización, todo este grupo de devas que está a nuestro alcance, que podemos contactar solamente por la fuerza de nuestro vehículo mental, emocional o físico. La cantidad increíble de devas inferiores que constituye nuestro cuerpo físico, la cantidad infinita de devas que constituyen el cuerpo astral y la cantidad no menos infinita de devas que constituyen el plano mental o el cuerpo mental, constituyen nuestros campos de experimentación. Por lo tanto, antes de salir afuera de nosotros mismos, tenemos tres universos a desarrollar, porque realmente el cuerpo físico, el cuerpo emocional y el cuerpo mental son una representación, digamos, muy objetiva, muy inferior, de los tres universos del Logos. Ahora estamos en el segundo Universo, el Logos está en el segundo Universo y nosotros estamos enfocados muy, muy profundamente, en el segundo universo, que es el cuerpo astral. De ahí el problema de la humanidad, que tiene que controlar el cuerpo astral; es el mismo problema del Logos Solar que tiene que controlar este Universo que corresponde a su vehículo astral cósmico, no solar, cósmico. Hay siempre una analogía entre el hombre o el microcosmos y el Logos Solar, que es el macrocosmos, y entre el macrocosmos y el microcosmos hay una serie infinita de agentes lógicos que sirven, precisamente es su cometido, es crear las cosas existentes, preparar la mente y los corazones de los hombres para la gran tarea iniciática de creación. De ahí que, cuando la persona realmente domina, controla, hasta cierto punto, los devas que constituyen su cuerpo físico y su vehículo etérico, entonces recibe la 1ª Iniciación y, consecuentemente con la 1ª Iniciación, recibe unos secretos, unos *misterios sagrados*, comunicados, como se dice, de boca a oído, y ciertos mantrams que sirven para controlar un grupo específico de devas, no de dentro, sino fuera, que son los que tiene que contactar para empezar a trabajar en un sentido, digamos ya, social. Desde luego, si un Iniciado no tiene la capacidad social de controlarse, de controlar sus devas inferiores, no puede controlar su ambiente social. Así que, cuando un hombre tiene un renombre, cuando ha surgido, en ciertos aspectos de la política, de la economía, de la religión o de la ciencia, es porque ha controlado los devas que corresponden a aquella situación psicológica, por esto sale por encima. Sabemos, por ejemplo, que Einstein, por ejemplo, los esposos Curie fueron iniciados, digamos, que pertenecían al campo de la ciencia, es decir, al departamento del Maestro Hilarión, y, por lo tanto, cuando hablamos, por ejemplo, de Leonardo da Vinci, de Miguel Ángel, de Rafael, estos grandes monstruos del arte, podemos asegurar sin duda alguna, que fueron iniciados en su escala, digamos, del 4º Rayo, es decir, que estuvieron bajo las órdenes del Maestro Serapis. Por lo tanto, todo esto hay que tenerlo en cuenta, porque hay una relación entre nosotros, como individualidades separadas y el gran conjunto con el cual tenemos que establecer contacto, que son los que tienen que darnos la palabra de pase o la ley de pase para entrar en los Ashramas y para penetrar más tarde en el recinto iniciático. Esto sí, hay que tener en cuenta, que cuando estamos aquí reunidos, y cuando se produce un silencio expectante, daos cuenta que, cuando digo silenciosa expectación estoy revelando un secreto iniciático, estas palabras son claves en la vida del discípulo en la era actual: tiene que ser silencioso y expectante; es decir, expectante de aquella cualidad que tiene el hombre de estar en silencio sabiendo que va a venir algo. Siempre está esperando algo, sin embargo no se detiene a especular acerca de lo que es este algo, a diferencia del hombre que espera algo y está especulando sobre lo que va a venir, entonces lo que hace es paralizar aquello que está viniendo a nosotros. Entonces, en vista del estado de los Ashramas, viendo la capacidad técnica y esotérica de muchos discípulos, se decidió ponerlos en contacto con ciertos grupos de ángeles que ayudan al planeta en su tarea, digamos, de evolución; por este motivo surgieron los libros acerca de los devas, han surgido una serie increíble ahora, digamos, de ilustraciones dévicas, y en todas partes del mundo hay una explosión, si podemos decir, que están tratando de incorporar todo aquello que tiene que ver con los ángeles o los devas, pero despojándoles de su sentido mítico, de su sentido, digamos, místico, para entrar dentro de un camino más dinámico, más asequible a la mentalidad del hombre intelectual de nuestros días. De ahí que ahora, al entrar, digamos, en una serie de conocimientos acerca de los devas, a través del 7º Rayo, que está muy aliado con el 1º, con estas grandes corrientes a las cuales hemos hecho referencia muy a menudo, al entrar

esta gran efusión de fuerza dentro del planeta, hay una respuesta dévica al gran invocativo humano, al gran llamado humano; y entonces, por primera vez en la historia, después de los primitivos tiempos, antes de Lemuria, en los cuales los incipientes seres humanos estaban en contacto con los devas y vivían monádicamente en conjunción, entre el deva de un ángel y el deva de un hombre hay poca diferencia, es la expresión futura lo que define dos corrientes: la corriente dévica y la corriente humana y, al final, parece ser que estamos llegando a un punto en que, a través de esta serie infinita de contactos que estamos realizando, el hombre y el ángel volverán a estar unidos, volverán a tener, digamos, una participación activa y, entonces, aquella palabra tantas veces repetida, de la *fraternidad*, incompleta a todas luces, será un hecho, porque cuando hablamos de fraternidad no solamente englobamos al ser humano, sino a las entidades dévicas que constituyen la rama hermana de la evolución, en este planeta Tierra, en esta 4ª Ronda. Y, por lo tanto, si empezamos a trabajar nosotros con los ángeles, como parece ser que hemos empezado a trabajar; si vamos, digamos, estudiando, investigando todo cuanto se nos dice acerca de los ángeles en los distintos libros esotéricos que van saliendo, porque han sido impulso de la Jerarquía, entonces os daréis cuenta que vosotros, por vosotros mismos, utilizando el vehículo de la intuición, tendréis la capacidad de poneros en contacto con grandes portadores de luz, grandes entidades angélicas, que pertenecen a una gran evolución astral –yo creo que están en el 2º nivel del plano astral– y que colaboran mucho con Cristo para poner las religiones a un tono superior, más si tenéis en cuenta los grandes *agnis* del sistema, que son los que están posando la mente de los hombres hasta sus más altas, digamos, eventualidades, las más altas finalidades, y están precisamente impulsando al ser humano, además de la gran corriente que viene de Shamballa, a la cual hacemos referencia y hay que hacer referencia muchas veces a esta tremenda fuerza, a esta corriente ígnea de Shamballa, porque habrá una fusión de la Voluntad de Shamballa, el propósito del Señor de los Devas, el Señor Arcángel de cada plano y, después, la Jerarquía y la Humanidad, en conjunto, para llevar adelante un Plan que esperamos se cumpla para el final de esta 4ª Ronda. A pesar de que, como os decía el otro día, de que no hay que seguir fatalmente el dictado de la 4ª Ronda y quedar esperando que se vayan cumpliendo los acontecimientos previstos, digamos, dentro de un Plan general del Logos, sino que, al tener una parte del Logos dentro de nosotros, una parte del Logos que incluso puede hacer resistencia al propio Logos, debido a la fuerza poderosa del Logos en nosotros, pero si somos inteligentes utilizaremos esta fuerza tremenda del Logos en nosotros para acceder a la 5ª Ronda sin salir de la 4ª. Hay muchas personas que han adquirido la capacidad de entrar en Samadhi, por ejemplo, otras han entrado en estados superiores a Samadhi, creo que se llama, digamos, el Paranirvana, más allá del Nirvana, siendo de la categoría, por ejemplo, humana todavía, es decir, de aquellas entidades que se individualizaron en la 3ª Cadena, es decir, la cadena, digamos, que precede a la nuestra, la cadena lunar, y muchos de los seres muy adelantados actualmente, precisamente los que han traído muchas ideas acerca de los ángeles, son entidades que se individualizaron en la Luna, durante la 3ª Ronda, la Ronda Lunar; por lo tanto son hombres superiores, hay después, como sabéis, un contingente de seres humanos que provienen del reino animal y que, por lo tanto, están menos avanzados, siendo individualizados igualmente que los de la 3ª Cadena, pero que tienen otra categoría espiritual; no son diferentes, y entre estos encontraremos una gradación infinita, como encontramos una gradación infinita, también, cuando hablamos de los que se individualizaron en la 3ª Cadena o la Cadena Lunar. Hay una serie, digamos, de contactos; y hay entre los últimos grupos, digamos, de esta 3ª Cadena individualizada que fueron hombres ya en la 3ª Cadena Lunar; y los más avanzados seres humanos han establecido un núcleo y, quizá, podría decir que pertenecemos a este núcleo, digamos de contacto. Y del contacto con esos grandes *Señores* que provienen de la 3ª Cadena –nosotros– se ha establecido un lazo muy activo, muy místico, que puede llevarnos a ser individualidades de la 5ª Ronda, sin dejar esta. Hay también, como veréis, si utilizáis la analogía, una analogía entre la 5ª Ronda, la 5ª Cadena, el 5º Reino, el 5º Plano de la Naturaleza y el 5º Plano Cósmico, entonces, podemos decir, que una gran cantidad de energía mental proviene todavía de esos grandes seres de esta 3ª Cadena que están ahora en la 5ª Ronda, y, por lo tanto, debemos gratitud a estos grandes seres. Quizá el Buda, Cristo y los grandes Adeptos planetarios o solares, pertenecen precisamente, a esta 3ª Ronda individualizada, que son los que han traído los grandes conocimientos esotéricos, porque todo cuanto sabemos, esotéricamente hablando, pertenece a la Jerarquía, y la Jerarquía, la mayor parte de Sus Miembros pertenecen a la 3ª Cadena y, por lo tanto, están ayudando a nosotros desde una 5ª Ronda y hasta una 6ª Ronda; porque Buda pertenece a la 6ª Ronda y el Cristo pertenece a la 5ª Ronda, los grandes Chohanes pertenecen casi todos a la 5ª Ronda; los Iniciados que recién ahora están entrando a la Jerarquía pertenecen a la 4ª Ronda y están entrando casi entrando a la mitad a la 5ª Ronda, hablando en términos de conciencia, no en términos de raza, ¡cuidado eh!, que hay que distinguir una raza, una cadena, una ronda y hay una enorme complejidad. Yo creo que, si utilizáis la analogía, como yo lo hago, es muy fácil tener el conocimiento esotérico. Pero, yendo a lo que íbamos, el hecho de que estemos aquí nosotros, unas personas que a mi entender, siendo muy honesto, estamos dando un aldabonazo, ya a la mitad de la 4ª Ronda, y que no tenemos que esperar precisamente a que termine toda la ronda para convertirnos en una individualidad de la 5ª Ronda, ahora tenemos la oportunidad, porque tenemos este poder monádico de acelerar a voluntad el proceso de nuestra evolución. Aquellas palabras místicas de Pablo de Tarso de que “*podemos arrebatar el cielo por la violencia*”, se refieren al tremendo poder del 1º Rayo, cuando, dentro del individuo, instruye a la Mónada para que pueda acelerar el proceso a voluntad, y esto es una cosa que yo creo que estamos tratando de hacer, algunos lo estamos haciendo, otros están entrando y constituimos dentro de los grupos esotéricos, también, una especie de jerarquía. La jerarquía, en este caso, es una jerarquía dentro de la silenciosa expectación, dentro del Agni yoga, diría yo. Agni yoga corresponde a la 5ª Ronda y, sin embargo, se ha dado en la 4ª. Daos cuenta de que los yogas vienen casi por razas y por rondas. Así a la 1ª Ronda le corresponde un yoga determinado, a la 2ª otro, hasta llegar a la 5ª Ronda, que le corresponde el Agni Yoga y, sin embargo, debido a la presión psicológica de los tiempos, Agni Yoga se presenta como una oportunidad para el hombre de la 4ª Ronda y de esta 4ª Cadena, en la cual estamos nosotros ubicados. Así que yo creo que jamás se había dado este caso, en la historia planetaria, que tuviésemos al propio tiempo entre nosotros, individualidades de la 6ª Ronda, de la 5ª Ronda y muchos seres humanos que están entrando ahora en la mitad, entre la 4ª y la 5ª Ronda; están llamando a la puerta y constituyen los núcleos esotéricos. Me parece que eso también tendríais que meditarlo un poco, a pesar de que parece un poco complicado, lo cual no es complicado, es aplicar siempre la analogía. Como dijimos el otro día que el primer plano de la naturaleza, el reino mineral, en la 1ª Ronda y la 1ª Cadena, están unidos, por lazos numéricos, simplemente. El número es un factor importante en la Iniciación; cuando ciertos números internos se ponen en contacto, se sucede una Iniciación. Cuando ciertas constelaciones formando una figura geométrica, con ciertos lados, ciertos vértices y ciertos ángulos, se produce otra Iniciación, incluso cuando está la Jerarquía oficiando para iniciar algún candidato, se están formando una serie increíble de figuras geométricas que tienen por objeto llamar la atención de los devas portadores de la fuerza eléctrica, que son los que después se introducirán dentro del Cetro del Señor del Mundo o del Bodhisattva, para poder canalizar las energías del 1º Rayo, del fuego eléctrico que son los que llevan la Iniciación a nuestro pequeño mundo. Es decir, que tenéis devas por todas partes, decir esto no es decir ningún secreto iniciático, pero sí que tiene como objeto despertar la responsabilidad de las personas que ahora están tratando de vivir de acuerdo con la realidad objetiva y social de nuestros tiempos. Si siendo, por ejemplo, esotéricos, o tratando de serlo o, pensando que somos esotéricos, estemos viviendo íntegramente como los demás seres humanos, seguramente que tendremos un karma, porque responsabilidad es el conocimiento, responsabilidad es, digamos, el poder de concentrar nuestra mente en alguna obra positiva, o dejar de hacerlo. El karma ni castiga ni premia, es completamente impersonal, es la verdadera serena expectación, está observando simplemente, con la balanza en la mano, el Señor de la Justicia está esperando para pesar el corazón de los aspirantes, de cada uno de los aspirantes. Sin darnos cuenta, cuando estamos siendo observados por algún miembro de la Jerarquía, por algún Iniciado mandado por el Maestro o cuando estamos, por ejemplo, trabajando activamente, estamos observados; y esa observación, siendo una observación serena e imparcial, pero al propio tiempo está tocando nuestra aura, nos inculca ciertas fuerzas, y al inocularnos estas fuerzas y al reaccionar nosotros de una u otra manera a estas fuerzas, se da cuenta el observador, el que observa, cómo estamos nosotros. Además de esto, como lo sabéis, hay un duplicado del aura del discípulo, hasta que no se halla en el Corazón del Maestro, en una cueva en Shigatsé, allí donde viven los Maestros en cuerpo físico, y el Maestro sólo tiene que contemplar sus pequeñas plantitas a ver cómo están, y entonces se da cuenta de la situación etérica, se da cuenta de las turbaciones o las turbulencias emocionales, se da cuenta de su estado mental y, entonces, puede enviar a través del éter, utilizando un fluido magnético-déxico, para impresionar el cerebro y el corazón, según los casos, digamos, del aspirante o del discípulo que está en probación o que está tratando ya de penetrar en el Corazón del Maestro. Hay que decir también, a través de esto, que cuando hablamos de telepatía, incluso cuando hablamos de magnetismo, de hipnotismo, de sugestión, estamos trabajando con devas; estamos trabajando con aquellos que impulsan el éter, que dan fuerza al éter, que dan energía al éter, que mueven el éter o que, todo cuanto está dentro del éter, con ciertos movimientos, están impulsados por los devas. Entonces, podéis, siempre de acuerdo a la pregunta que hacer si podíamos interferir, o si podíamos ayudar, todo esto está enlazado con lo que has preguntado antes, pero nosotros sabiendo esto, tratamos constantemente de canalizar nuestras energías de la mejor manera posible, significa esto que tendremos devas familiares que están interesados también en ayudarnos y quizá muchos de vosotros no os habéis dado cuenta, pero estáis siendo ayudados déxicamente, a pesar de que creáis, como siempre, que estamos siempre un poco pesimistas, de que estáis abandonados de la mano de Dios, esto nunca. Penetrar en el camino esotérico es un camino de sacrificio, pero al propio tiempo es un camino de bendición, y la persona que penetra en este Sendero adquirirá, por obra y gracia de su trabajo, de su esfuerzo, el poder de la sensibilidad, que es uno de los grandes poderes y al propio tiempo es una de las más grandes limitaciones, porque nada más limitado que la

sensibilidad a un grupo, a una persona, a un grupo de personas, si no existe una vida espiritual interna que pueda amalgamarlo todo dentro de un sentido de síntesis. Es decir, que todo cuanto se habla de los devas es hablar de regeneración, es hablar de redención, es hablar de meditación, es hablar de concentración, es hablar de contemplación, de todo cuanto significa, por ejemplo, el poder de establecer contacto con el ser Superior. Dijimos, “esto es nuevo”, quizá será nuevo porque se habla muy poco en los libros esotéricos, en los libros de meditación o en los libros de yoga, acerca de que quienes construyen el Antakarana son los ángeles, y diréis, bueno, y ¿qué hace el hombre entonces? El hombre está trabajando en esta dirección; está trabajando, está conquistando el poder de hacerse oír de los ángeles y, entonces, los ángeles solamente tienen que juntar los puntos de energía que estamos desarrollando para crear el Antakarana. Cuando el clarividente ve la relación telepática entre el Maestro y el discípulo, verá cómo los ángeles están conduciendo, desde, digamos, la mente del Maestro a la mente del discípulo, a una velocidad increíble, los ángeles llevan la intención del Maestro a la intención pequeña del discípulo. En este caso hay un poder inductor y un poder receptor, pero, cuando el discípulo quiere comunicarse con el Maestro, se invierte el proceso y entonces los ángeles, a una velocidad más allá de la velocidad de la luz, que es decir mucho, conecta la mente del discípulo con la mente del Maestro. Dijimos también, me parece que os acordaréis, de que cuando el discípulo puede comunicarse íntegra y telepáticamente con su Maestro, deja de tener, su imagen, digamos, etérica en la cueva de Shigatsé, porque ha alcanzado el poder de establecer contacto directo con su Maestro. No tiene por qué estar pendiente el Maestro de ver cómo está esta pequeña plantita, como el Maestro dice: “Mis pequeñas plantitas, voy a ver mis plantitas”, un Maestro de 2º Rayo va a ver sus plantitas. En cambio, si fuese el Maestro Morya, si fuese un Maestro de 1º Rayo, sería una cosa distinta, diría otro nombre, no sé cuál, pero sería un nombre adecuado. Pero es para decir que también existe una relación telepática entre los distintos discípulos y Maestros, pero que con los que se comunica más profunda y rápidamente es con los de su propio rayo, entonces para nosotros, en grupo –cada cual pertenece a un rayo–, pero, en contacto con el Maestro, nosotros precisamos un enlace de tipo de 2º Rayo, porque os he dicho siempre que mi Ashrama es del 2º Rayo y vosotros sin daros cuenta, estáis unidos a un Ashrama del 2º Rayo y, por lo tanto, todo lo que estamos diciendo del Ashrama, del Maestro, y todas estas grandes explosiones de energía que estamos experimentando, son energías del 2º Rayo, que aparte de esta energía primaria o fundamental del 2º Rayo, existe también una corriente infinita del 1º Rayo a través de la Voluntad del Logos Planetario, a través de Sanat Kumara, que está integrándonos a nosotros, a pesar nuestro; que junto con el 2º Rayo, el 7º, que está entrando en manifestación, estamos creando un triángulo que desarrolla nuestros centros, singularmente el centro del corazón. Y a esto me refería cuando hablaba de la sensibilidad, nos estamos sensibilizando a través del corazón y esta sensibilidad trae como consecuencia un sufrimiento, porque el Maestro Tibetano decía no ha mucho, que la sensibilidad –hablando del discípulo–, es una prueba de evolución, pero al propio tiempo, es una prueba kármica, porque una persona sensible sufre, sufre por cualquier cosa y más si tiene la gran sensibilidad del discípulo, del cual, tal como Krishnamurti decía a los pies del Maestro, que: “*cuando cae un simple alfiler al suelo, retumba en su corazón como si fuese un cañonazo*”. Daos cuenta de la extrema expresión de la sensibilidad del discípulo en ciertas etapas de desarrollo. Tiene que pasar esta tierra ardiente, por decirlo de alguna manera de la sensibilidad y penetrar en la fría sensibilidad mental; no dejar a la sensibilidad, digamos, en esta tierra tan estructurada del cuerpo emocional. Pero tendrá que ir mucho a este punto de paso, a este punto crítico, para poder ascender más rápidamente hacia los niveles mentales. No sé si lo que estoy diciendo os suena a verdad u os parece romántico u os parece algo desorbitado o algo difícil de llevar a cabo. En todo caso, todo cuanto puede realizar un hombre, puede otro hombre realizarlo, si tiene la intención real de hacerlo, si tiene la voluntad de llevarlo a cabo, si realmente se siente capacitado para hacerlo. Llegando a este punto es obvio decir que todos los que estamos aquí –esto sí que es una afirmación– estamos capacitados para llamar a la puerta. Ahora pregunto, ¿seremos capaces de penetrar dentro de la puerta? El problema está ahí. Una cosa es estar escuchando, en forma retórica o en forma analítica un resultado, y otra cosa es aplicar este resultado a nuestra vida. El resultado, me refiero a las consecuencias mentales, a las consecuencias de la conciencia en ese estado, a este poder, digamos, omnisciente que se va desarrollando en nosotros y que es un poder que tenemos que avalar con la responsabilidad del trabajo y el servicio.

Xavier Penelas. — A mí se me ocurre que el Maestro Morya tendría quizás que rectificar un poco lo de plantitas, es decir, no es que sea en absoluto una reprimenda, sino porque, quizás, es inadecuado. Es decir, si el reino mineral es el soporte de todas las demás expresiones, incondicionalmente, tenemos que el reino vegetal se nutre del mineral y nutre al animal superior, el animal se nutre del vegetal y del mineral y nutre al humano superior. Entonces, nosotros nos nutrimos de los reinos inferiores y, de alguna manera, somos la carne de los dioses, que nutrimos a los Maestros. Entonces, si nosotros, a través de nuestro contacto con los animales, de nuestro cariño, de nuestro cuidado, etc, estamos, quizás inconscientemente activando ciertas células, quizás devocionales, del cuerpo sensible de los animales, y nosotros también, inconscientemente, somos manipulados por los devas y Maestros, ya sea a nivel mental, incluso devocional, no devocional sino más bien sensible, entonces los Maestros estos están haciendo lo que nosotros hacemos con los inferiores, en este caso, las plantitas de este Maestro, sería un humano o un animal, pero nunca... o sea, sería como muy degradante, llamarnos plantitas. Y reincidiendo quizás con mi pregunta anterior y, quizás en plano anecdótico y poniendo, por ejemplo, a un deva curador que manipula mil voltios de poder, un ser humano de 1ª, 2ª y 3ª Iniciación, ¿qué cantidad de voltios llega a manipular aproximadamente? O sea, una comparación, ¿qué es lo que es capaz nuestra pequeña mente de alterar, etc., etc., los procesos dévicos?

Vicente. — Bueno, date cuenta de que, cuando hablamos de voltios nos referimos a electricidad física, exacto. Por lo tanto, cuando recibe el voltaje, digamos, de la Iniciación, de la corriente iniciática, a través del Cetro, la energía proviene de la Mónada, significa entonces que la velocidad de la luz, a la cual se va unido el movimiento, digamos, de rotación del Cetro, porque el Cetro cuando está actuando está rotando, está haciendo rotación dentro de sus ejes, siguiendo el Fuego de Kundalini, pero en una dirección diferente, no está ascendiendo sino que está descendiendo. Es fuego eléctrico, es fuego cósmico. Por lo tanto, cuando un individuo, un Iniciado recibe, aunque sea en la 1ª Iniciación, por primera vez el fuego cósmico, a través del Cetro del Bodhisattva, o del Cetro Jerárquico, entonces desarrolla una capacidad tremenda de síntesis con respecto a la electricidad terrestre. Además, el Fuego de Kundalini es la madre de la electricidad terrestre, por lo tanto, la velocidad que imprime a través del Fuego Cósmico al Fuego de Kundalini es increíble; entonces puede pasar un voltaje mucho más grande de los miles y miles de voltios que te referías el otro día, o ayer creo que fue, pero mucho, mucho mayor, siempre y cuando, ¡cuidado!, no esté tocando el aspecto negativo de la tierra, que está aislado, porque cualquier persona que haga pasar un voltaje superior a lo resistible para el cuerpo humano, sin tener debajo unos aislantes queda electrocutado, que es lo que pasa con la silla eléctrica, digamos, en las prisiones del Estado, de Estados Unidos, cuando están electrocutando a un ser humano, es algo, digamos, increíble; pero tiene que ver, porque se sienta un Iniciado, seguramente, en la silla eléctrica y no le pasa nada por una razón, porque polariza la electricidad y en lugar de tocar el suelo va hacia arriba y entonces la convierte en electricidad positiva siendo, como es, negativa en este caso. Es lo que pasa con la levitación, si podéis adoptar el sentido de la electricidad en la levitación, o la inversión de las leyes de polaridad, comprenderéis el porqué se podían levantar aquellas moles tremendas con las cuales se construían las grandes pirámides. Fijaos bien con qué exacta matemática y pulcritud están situadas estas piedras que pesan cientos de toneladas y que, sin embargo, una hoja de afeitar no puede penetrar por sus ranuras. Pero los antiguos hierofantes del Antiguo Egipto conocían las leyes de la a-gravitación o las leyes de inversión de la polaridad, entonces el poder que va hacia abajo, hacia el centro de la Tierra, se dirigía hacia los astros y el Iniciado operaba desde el centro de donde quería operar, prácticamente la piedra carecía de peso, sin embargo no perdía volumen, solamente perdía peso y cuando estaba sentada, matemáticamente le daba el peso necesario, siempre, retirando la atención, retirando la atención del centro místico de la piedra, de aquellos espacios intermoleculares donde viven los devas del mundo mineral y provocando una infusión de energía superior en la piedra invertía las leyes y entonces se creaba la levitación. Por ejemplo, un místico puede hacerlo, aunque inconscientemente, en un estado de devoción tremendo hacia la Divinidad, puede invertir sin darse cuenta las leyes de la polaridad y levitar; significa que, sin darse cuenta, ha sido tan grande la potencia de su unción o devoción que ha invertido dentro de su cuerpo las leyes de la polaridad, entonces la polaridad, en lugar de ir hacia el centro de la Tierra, va hacia el centro del Sol y se produce el vacío, un vacío que no le permite... Bueno estas cosas no son para explicarlas, digamos, en detalle, porque son cosas que con el tiempo todos podemos realizarlo, porque una de las enseñanzas del Ashrama, en ciertos estadios, ya en estadios iniciáticos, es cómo provocar la levitación, cómo navegar en cuerpo físico a grandes velocidades sin necesidad de ningún aparato. Cualquier Iniciado de la 3ª Iniciación puede transportar su cuerpo físico por el espacio, y esto lo hacen incluso pequeños yoguis en el Tibet, que marchan a grandes velocidades saltando montes y saltando y atravesando ríos por encima, debido a que conocen, en cierta manera, estas leyes antigravitatorias. Que no se dan mucha importancia en el Ashrama, sin embargo, a estas cosas porque es muy raro que tengamos que utilizar estos poderes que pertenecían a la Raza Atlante, aún la gente era muy etérica y no pesaba tanto, los cuerpos eran enormes pero había una cierta antigravitación en sus cuerpos y luego había, también los atlantes que conocían científicamente estas leyes y, según nos dice la tradición, crearon grandes equipos móviles o maquinarias similares o superiores a los que llamamos platillos volantes. Sin embargo, hay en los Puranas de Vishnú y en la Vedanta, hay las grandes luchas con aviones; conocían también, digamos, la aniquilación de átomo, la desintegración de la materia, la desintegración de la energía o la liberación de la energía contenida en el corazón de átomo. Habían actuado en estos conocimientos y parte de esos

conocimientos prematuros provocaron que la Jerarquía hundiera el continente de la Atlántida por fases y en las grandes profundidades del océano. Por lo tanto, siempre se le aconseja al discípulo que no se preocupe demasiado de poderes, porque todos los poderes están al alcance del hombre cuando ha adquirido ciertas iniciaciones, cuando el hombre se ha hecho puro, se ha hecho radioactivo, se ha hecho, digamos, inmune a todas las condiciones ambientales; cuando puede controlar a voluntad estos devas lunares que están fabricando los ambientes sociales actuales de la humanidad, que están fabricando los elementales de las enfermedades, que están fabricando los elementales de los ambientes, de la civilización, de la cultura de los pueblos, y que esto podemos hacerlo a voluntad nosotros. Ahí está la parte de la responsabilidad y ahí vamos a la primera pregunta de que nosotros no debemos interferir la labor de ningún deva, sino aprovechar la energía del deva para construir el edificio de la propia resolución o de la propia perfección. Y, para mí, yo creo que esto es una cosa que debemos tener en la mente, llevar constantemente en el corazón, porque si bien los tiempos no son tan difíciles como durante el tiempo de la Atlántida, sin embargo, hay grandes preocupaciones de orden social. Si vemos el mundo todavía está revuelto, vemos que se asesina a una persona por el simple hecho de cualquier estupidez de índole religiosa o política, de cualquier hecho de estos... viendo el tiempo que tiene que pasar un deva para construir un cuerpo humano, el tiempo que tiene que trabajar un deva en los niveles sutiles para fabricar un cuerpo etérico, y que todo, por cualquier persona de mala fe, puede asesinar con esta impunidad, impunidad hasta cierto punto porque existe el karma, existe la ley y tarde o temprano, todo aquél que haya delinquirido tendrá que pasar el ajuste de cuentas. Ahí está el Señor de la Justicia con su balanza inmutable, pasará su corazón y entonces se cumplirá aquello: "El que a hierro mata, a hierro muere". Así que no os preocupéis, la justicia se cumplirá porque, a veces hay un atentado contra la justicia interior-espiritual, por lo que está sucediendo. Tened la suficiente entereza para compartir el pesimismo y, al propio tiempo, el suficiente optimismo para saber que todos estamos bajo la guarda de la *buen a ley* y que, por tanto, todo cuanto estamos haciendo en estos momentos es fabricar una nueva personalidad que pueda servir de objetivo de los grandes seres para ayudar al mundo.

Shamballa, la Jerarquía y los Sonidos Creadores
Barcelona, 11 de Abril de 1984

Vicente. – Vamos a continuar insistiendo sobre este tema tan tremendamente esotérico de Shamballa. Hemos dicho que Shamballa es un cúmulo de misterios, la mayoría de los cuales son inaccesibles incluso para los grandes iniciados. Significa esto que todo cuanto se va diciendo acerca de Shamballa tendrá que ser admitido por una mente profundamente intuitiva más que con una mente supremamente analítica. Sin tener que dejar de recurrir al análisis intelectual, muy necesario para estos temas, habrá que tratar de profundizar muy atentamente todo cuanto se vaya diciendo acerca de Shamballa, porque, como digo, escapa al entendimiento humano. Al decir que incluso los iniciados reconocen Shamballa como Centro más profundo del planeta, está dicho todo. Por tanto, uno de los misterios relacionados con Shamballa es el de la vibración. La vibración es el compendio de todo cuanto impulsa la evolución, no solamente del planeta sino de todo el Universo, de todas las constelaciones y de todas las galaxias, es el impulsor de toda fuerza, de todo movimiento y de toda energía. Pero, quisiera referirme hoy concretamente a la vibración en orden a sonidos. Tal como se nos dice ocultamente, el Universo está hecho a base de sonidos y que es la palabra del Logos resonando a través del éter del espacio que se van creando los mundos. Entonces, quisiera relacionar, en la medida de lo que sea posible, esta Ley de Vibración o esta ley que tiene que ver con los sonidos creadores de la Naturaleza con la Jerarquía Planetaria y con el Centro Místico de Shamballa. Aquí verán ustedes la base de la vibración. La Ley de Vibración, en orden a sonidos, se divide en tres aspectos fundamentales. El primer aspecto pertenece a Shiva, el impulsor dinámico del Universo, el primer aspecto de la Divinidad, corresponde al aspecto Padre de la religión occidental. Tenemos después el sonido característico de Shiva (*que*) es original, es sintetizador, sintetiza todos los sonidos del Universo; significa también, tal como se nos dice ocultamente, que Dios está hablando, está dando una conferencia al Cosmos y cada una de Sus palabras es un mundo que surge de sus labios inefables, de Su existencia creadora. Tenemos el aspecto Vishnú que tiene un sonido característico: es el OM. El OM es doble, es un sonido doble porque participa de Shiva y participa de Brahma. Por el aspecto superior de Vishnú nos conectamos con Shiva, con el Padre eterno y, con el aspecto inferior nos estamos relacionando con el aspecto Madre de la Creación, es el aspecto Espíritu Santo, es decir, Brahma. Brahma tiene un triple aspecto que es el AUM. El AUM de la Creación constituye todo cuanto se ha manifestado. Relacionamos esto ahora con el Universo estelar o con un conjunto de Universos, por ejemplo, el Logos Cósmico, del cual nuestro Universo es una pequeña parte, es una pequeña fracción, está dentro del aspecto, digamos, primario de Shiva. El aspecto Vishnú, en todo caso, sería cada uno de los Logos solares que constituyen este sistema cósmico y, en relación con el AUM, tendríamos que es cada uno de los Logos planetarios dentro de un esquema terrestre. Si analizamos el aspecto, el que corresponde mayormente a nuestro aspecto, es Brahma. Este aspecto, Brahma, el AUM creador, es el que nos corresponde íntegramente a nosotros. Se nos dice ocultamente que hace dieciocho millones quinientos mil años se produjo un gran acontecimiento en nuestro planeta, el Logos Planetario de nuestro esquema había decidido reencarnar en el planeta, tomar cuerpo físico; entonces pronunció la Voz de Shiva utilizando los poderes de relación cósmica y a esta relación vinieron del planeta Venus o del sistema venusiano, los Señores de la Llama, es decir, Sanat Kumara y los tres Grandes Kumaras, más un cortejo de grandes individualidades de tipo cósmico que constituyeron el Centro Místico de Shamballa. Cada uno de los Señores de la Llama tiene asignada una función, Sanat Kumara es el centro de este gran Triángulo, formado por tres Grandes Budas de Actividad o los tres Grandes Kumaras. Uno de estos Grandes Kumaras tomó a su cargo el Reino Mineral, el aspecto M del AUM, que fue el primer Kumara que intervino, que es uno de los Señores de la Llama. El segundo Kumara que intervino, el segundo aspecto relacionado con Vishnú, penetró en el Reino Vegetal, era el segundo Kumara; y el tercer Kumara que intervino tomó a su cargo el Reino Animal, entonces será el animal, vegetal y este sería el mineral. (*Vicente lo dibuja en pizarra*). La intervención de estos tres Kumaras que constituyen el esquema místico de todo el sistema de sonidos que existen en el Universo, tuvo como centro el Logos Planetario, después intervino Sanat Kumara, que fue el aspecto Vishnú, hablamos de nuestro esquema terrestre. Sanat Kumara, este Señor, con estos tres constituye los Señores de la Llama. Debido al poder místico que cada uno de estos Señores llevaba dentro de sí, en orden a sonidos, el Reino Mineral, el Reino Vegetal y el Reino Animal que estaban, digamos, en una semi-evolución, tomaron un gran incremento y esto fue debido a la nota peculiar del AUM que los tres Señores Kumaras trajeron a cada uno de los Reinos. En virtud, creo que lo hemos dicho anteriormente, en virtud del primer gran sonido, el Reino Mineral tuvo una gran evolución que se sintetizó en la radioactividad. No se conocía la radioactividad en nuestro planeta hasta aquel momento. Los materiales brutos, los metales innobles, se convirtieron en metales nobles, el oro, por ejemplo, es un metal que está por encima de lo bruto, es una superación, y la piedra preciosa que es una superación de todas las piedras que había en el planeta. Esto fue como consecuencia del sonido M del primer Kumara. El segundo Kumara que intervino trayendo la gran nota U del gran pentagrama cósmico, constituyó una gran revolución mística dentro del Reino Vegetal; en virtud del mismo, el Reino Vegetal y algunas de sus especies superiores alcanzaron la sensibilidad astral, que era desconocida prácticamente. Casi se puede decir que el Reino Mineral y el Reino Vegetal estaban unificados. En virtud de estos dos grandes sonidos se produjo una desvinculación y entonces U y M trabajaron por separados, el trabajar separados ya es un símbolo de cierta autoconciencia. Y, finalmente, la tercera corriente de vida venusiana, podíamos decir, el tercer Logos o el tercer Kumara –representación del tercer Logos– se introdujo en el Reino Animal. Aquí produjo una gran revolución, la gran revolución dentro del Reino Animal, produjo lo que se denomina: la individualización del hombre-animal. En aquellos tiempos existía un ser que no podía ser denominado hombre, a pesar de que las características eran humanas, porque carecía de mente; era un ser gigantesco, según se nos dice en la tradición, tenía cuatro o cinco metros de estatura, era una cosa enorme, tenía que luchar con los elementos de aquellos tiempos. Era una masa de carne, se puede decir, que actuaba por instintos mecánicos, por el instinto de preservación y no por instintos razonados. Se alimentaba de lo que podía encontrar, no tenía todavía desarrollado el gusto, lo cual es sintomático porque más adelante el gusto tiene una importancia capital, espiritualmente hablando, me refiero al gusto espiritual, pero se empieza con el gusto en el plano físico y, debido a las condiciones reinantes, y, debido también a su falta razonadora, el hombre-animal carecía de voz o carecía de sonidos articulados; eran sonidos guturales que se escapaban de su garganta. A pesar de que la forma era humana carecía de la facultad humana de razonar, por lo tanto, no podía emitir más que sonidos guturales, no se diferenciaba en gran cosa de los demás animales que le rodeaban. Implica eso que todo poder implícito en las voces sagradas que vinieron de lo alto, se produjo este gran poder en el Reino Animal que hizo que aquel hombre, poderoso, aquel ser que era una masa de carne con una fuerza hercúlea tremenda, debido a las condiciones del medio, y que andaba agachado, casi como un cuadrúpedo de los que conocemos, pudo erguirse y al erguirse se produjo un gran milagro dentro de su constitución etérica: el instinto, que era un punto situado en el plexo solar, fue ascendiendo y se colocó en determinado punto del cerebro embrionario de aquel ser. Entonces, al ponerse erecta la columna vertebral del hombre-animal, el poder invocativo a través de la triple nota AUM, produjo una invocación cósmica y, en virtud de esta invocación cósmica que llegó a oídos del Logos Planetario, se produjo otra invocación de parte del Logos Planetario, hacia el 4º Subplano del Plano Búdico Cósmico, en donde habitaban en serena expectación, donde estaban en el Nirvana los Ángeles Solares o los Hijos de la Mente. En virtud de aquella invocación, en virtud de que el hombre tenía la columna vertebral erecta y que tenía un punto brillante que antes era instinto y que se había situado en la cúspide de la cabeza, se produjo esta gran invasión cósmica y entonces, cada uno de aquellos Ángeles Solares tomó a Su cargo un hombre-animal. Y en el momento místico en que el Ángel Solar tomaba a su cargo el

hombre-animal, éste se convirtió en un ser humano por obra y gracia de la Mente. La humanidad data desde entonces. El problema del hombre ha sido a través del tiempo, la relación, ¿por qué el hombre primitivo emitía solamente sonidos guturales?, porque vivía en las piedras, en las hendiduras, en las rocas, donde sólo habían devas de las rocas de los grandes Asuras, cuyos sonidos son guturales. El hombre, hasta que surgió de las rocas, de las piedras y se transformó en una personalidad viviendo al aire libre, por decirlo así, en contacto directo con la Naturaleza, no pudo empezar a articular sonidos, porque fue entonces cuando se puso en contacto con los demás devas de la Naturaleza, los devas del aire, los devas del fuego y los devas de las aguas. En aquel momento se produjo el gran milagro y, entonces, el hombre, en virtud de su salida del medio, en virtud del principio de relación, empezó a coordinar sonidos, empezó a asignarles sonidos a las cosas, empezó a asignarle sonido a las personas y esta asignación de sonidos a las cosas, a las personas y a sí mismo, produjo el lenguaje, lo que sería el lenguaje. Aquello que solamente era una serie de consonantes sin interrupción, se convirtió por obra y gracia de su salida al exterior en busca de su propia relación y convivencia social, en aquel producto mental que más adelante se llamaría: el lenguaje humano. Entonces, el lenguaje se diferencia entre unos y otros por la cantidad de vocales o de consonantes que lleva cada uno de los lenguajes. Los lenguajes de ciertos países tienen más consonantes que vocales; en cambio, ciertos países tienen más vocales que consonantes. El misterio de esta relación en orden al lenguaje, hay que buscarlo en los misterios arcanos de Shamballa, en donde cada nación, cada raza, cada especie, está dentro del orden arquetípico del Señor del Mundo y, por lo tanto, no se crea una nación, no se crea una raza, no se crea una religión, no se crea ningún aspecto social en la vida, que no sea sancionado por Sanat Kumara, el Cual, no está circunscrito al AUM de Brahma sino que está activando, precisamente, el OM. Si dijéramos que el lenguaje es el principio de relación entre el AUM y el OM, si dijésemos que la relación del AUM y del OM produce la Estrella de Cinco Puntas, que es el símbolo del Hombre Perfecto... (*Vicente lo expresa en un dibujo*)... Debido a esto, tenemos entonces, que el factor conciencia, el factor que enlaza el AUM con el OM produce la Estrella de Cinco Puntas que es el hombre. El hombre no puede ser hombre en tanto que espiritualmente no se ha convertido en la Estrella de Cinco Puntas, significa esto, que tiene que tener el OM y el AUM, significa que tiene que tener cada uno de estos tres aspectos completamente controlados. ¿Seremos capaces de imaginar la relación que existe entre el primer Kumara, el segundo Kumara, el tercer Kumara, en cada uno de los reinos, con los cuerpos del hombre, el cuerpo mental, el cuerpo emocional, y el cuerpo físico? Será un poco difícil, ¿verdad?. Pero si utilizan la analogía es fácil de comprobar porque todos los aspectos trinos de la creación están relacionados, es decir, que si buscamos la relación de los primitivos Señores —Rishis— que constituyen la primera Tríada, por ejemplo, que es el Logos Cósmico, el Logos Solar y el Logos Planetario, si tenemos en cuenta la relación que existe entre el Plano Mental, el Plano Astral y el Plano Físico, si tenemos en cuenta la relación que existe entre el Reino Mineral, el Vegetal y el Animal, nos saldrá como consecuencia la relación que existe entre todo esto con el Plano Físico, el Plano Emocional y el Plano Mental. Significa también, que el OM, que corresponde al aspecto de Sanat Kumara, en nosotros corresponde al aspecto Alma y que el sonido inicial de Vishnú —sonido original— corresponde a la Mónada. Tenemos entonces un cuadro de relaciones y tenemos en cuenta que la evolución de hombre, medida en términos de lenguaje, es la relación que existe entre el lenguaje gutural —los sonidos guturales— los sonidos articulados y el lenguaje organizado. Cuando el hombre posee un lenguaje, significa que ha llegado a cierto punto en su evolución que le permite establecer contacto ya con su propia Alma. Cuando el hombre trasciende, místicamente hablando, el lenguaje, se pone en contacto con la Mónada. Son etapas todavía muy difíciles de conquistar, pero hay que tener en cuenta que, cuando estamos hablando de estas cosas, estamos refiriéndonos concretamente a nosotros en relación con Shamballa y que, cuando hablamos del Iniciado y cuando hablamos del Discípulo y cuando hablamos del hombre corriente, estamos hablando de aquella proporción que existe entre el hombre físico —el hombre corriente—, entre el hombre emocional, que empieza a ser vigilado por la Jerarquía, y el hombre mental que se convierte en un Discípulo. Más allá tenemos el Discipulado Consciente, y más arriba tenemos a los Maestros de Compasión y de Sabiduría. Todo esto tiene que ver, naturalmente, con los Misterios de Shamballa. Ahora ustedes preguntarán: ¿puede darnos, esto, algún sentimiento práctico que podamos aplicar directamente a la vida organizada? Si hace poco hemos hablado de la necesidad de que el hombre calle para que pueda empezar a ponerse en contacto con la Divinidad, ¿hay algún contrasentido con las reglas impuestas en cualquier Ashrama de la Jerarquía, cuando se le exige al Discípulo años y años de silencio, antes de que pueda hablar en presencia del Maestro, incluso antes de que pueda tener una conversación con sus hermanos de grupo?. La tiene y muy grande, porque toda la serie de sonidos, incluido el lenguaje, constituyen los andamiajes del Alma y, cuando hablamos de estas cosas superiores estamos hablando del OM. Entonces, si queremos escuchar la voz del OM, tendremos que deducir del bagaje de sonidos de la naturaleza de tipo inferior. El silencio que se está manifestando en ciertas personas, no un silencio como una enfermedad de las personas que son muy interiorizadas sino aquel silencio impuesto por la Voluntad, porque ve que el silencio le depara más conocimiento que el propio ruido de los conocimientos intelectuales o que las propias vanas conversaciones de los que lo rodean. Cuando llega el Discípulo a esta concepción, cuando ve que el lenguaje es un arma de dos filos, ha crecido hasta el punto de tener un lenguaje organizado, y cada país tiene su propio lenguaje, y aquí hay un misterio que trataremos de aclarar también a su debido tiempo. Pero que, el hecho de que sea esclavo de su lenguaje en ciertas ocasiones, o que malgaste las energías a través del lenguaje o a través de los sonidos, es el porqué se le exige al Discípulo unas etapas muy profundas de silencio, porque de esta manera tiene la posibilidad de escuchar los sonidos superiores, acallando el ruido de los sonidos inferiores empieza a escuchar la Voz del Silencio, la Voz del Silencio es la voz del OM, y cuando se penetra dentro de la gran avenida del Silencio, cuando ya el Silencio te succiona, te arrastra hacia dentro, cuando ya te hace perder la noción de lo que es lenguaje, de lo que es mente, de lo que es concepto, entonces se saben otras cosas superiores. Quizá sabremos algún día lo que es el lenguaje de la Mónada, que está enlazado con el lenguaje de Shiva, también sabremos lo que es la Voz del Alma, porque está enlazada con el Alma Superior de todas las cosas, y dominaremos completamente todo cuanto se relaciona con los sonidos inferiores que proceden del cuerpo de la emoción y de la mente. No tendría ningún valor extirpar de nuestro equipo kármico cualquier eventualidad sin tener antes un conocimiento profundo de lo que estamos haciendo. Han fracasado muchos aspirantes espirituales en el mundo por este deseo insano de matar dentro de sí cualquier cosa, porque místicamente se dice que hay que matar el deseo, que hay que matar la palabra, yo diría que hay que comprender el objetivo del deseo, que hay que comprender el objetivo místico de las palabras, porque al comprender el objetivo místico de las palabras y al comprender el objetivo del deseo, el hombre se va liberando y, si quita algo de sí, no será porque lo quite con disciplina sino que se hace inocuo. No debe el hombre dejar nada sino que todo cuanto lleva encima debe dejarlo a él, se ha de invertir el proceso, y uno de los Misterios de Shamballa es éste, que no hay que hacer nada, hay que dejar que se haga dentro de nosotros, por esta imposición de Shiva o de Vishnú por encima del compuesto del AUM de los tres cuerpos, de los Tres Reinos de la Naturaleza. Discutíamos el otro día el enlace místico que existe entre el Reino Mineral, el Vegetal y el Animal, con los tres Reyes Magos, Gaspar, Melchor y Baltasar. El sentido de Adoración al Niño no es otra cosa que el ofrecimiento que hace la personalidad al OM que es el Cristo resucitado dentro de uno mismo. Por lo tanto, el Nacimiento simbólico de Cristo no es más que el OM dominando el AUM y el AUM entregando al OM el fruto, las conquistas, los dones del Espíritu Santo, siendo el Espíritu Santo: Brahma y el conjunto del triple aspecto AUM. Cuando se nos habla del Santo Grial —para terminar, porque esto exige grandes preguntas y grandes respuestas— lo presentan en esta forma... (*Lo dibuja en la pizarra*)... Nos presentan el Santo Grial como una copa de oro ¿verdad?, pero encima de la copa de oro hay algo que brilla, lo que brilla realmente es el OM; pero por encima y circunscribiendo esta Estrella de Cinco Puntas hay un círculo luminoso, y aquí tenemos el gran misterio, el triple aspecto de la copa: la base es M, el soporte es el aspecto U y el contenido, el continente o contenido de todo el proceso es A. Significa que tenemos aquí: cuerpo físico, cuerpo emocional y cuerpo mental, y aquí tenemos, en la Estrella de Cinco Puntas, que es el hombre realizado, que es una sintetización como vemos aquí pero todos unidos, conducidos hasta aquí. ¿Pero qué es lo que existe más allá de todo? Existe el sonido de Shiva que engloba todos los demás sonidos, entonces todo cuanto vemos nosotros representado en todas las grandes religiones tiene este fondo de verdad, porque el sentido místico de la copa del sacerdote cuando está oficiando, todas las copas del mundo, en el sentido que sean y el Santo Grial, no tiene más expresión que la Copa del Santo Grial es el triple cuerpo del hombre. Y el triple cuerpo del hombre está constituido de moléculas del Reino Mineral, del Reino Vegetal y del Reino Animal y, por lo tanto, cuando el hombre ya no es solamente un hombre sino que es una especie de Dios, se refugia dentro del OM. Utiliza todo esto, pero lo controla, lo domina, no se siente controlado por esta serie de sonidos y, al mismo tiempo, cuando se realizan las grandes Iniciaciones, entonces, todo el proceso queda circunscrito, porque el sonido de Shiva es el sonido original, pero, al propio tiempo es el sonido sintetizador de todo el proceso de la Creación; una vez todo ha sido reducido, una vez que el hombre se ha liberado, desaparece la **copa**, desaparece la **estrella** y solamente queda la Mónada, solamente queda el sistema circular con un punto en el centro. Es el origen de todas las creaciones. Y ahora podemos conversar sobre todo esto, porque se han dicho muchas cosas en poco tiempo y hay que desmenuzarlo, pero será cuando ustedes pregunten algo que pueda tener relación con esto.

Xavier Penelas. — Vemos que, efectivamente, en el Génesis y Evangelio de San Juan, se nos habla del sonido original, cuando decía que: En el principio era el Verbo. Pero yo me atrevería a decir que este Verbo, al mismo tiempo, o sea, posiblemente tendría que tener una función como dual o dualizante o concretizante

Vicente. — Es el OM.

Xavier Penelas. — Bueno es que ahí está, es ahí donde iba mi pregunta, el sonido original has dicho antes que engloba a todos los demás...

Vicente. — ... sintetiza...

Xavier Penelas. — ... sintetiza, pero al mismo tiempo da la impresión de que está por encima de ellos, ¿no? Entonces, en el sonido original, aparentemente, había lo que podíamos llamar un vacío; entonces, ¿cuál es la misión del sonido original? ¿Llenar este vacío?, ¿delimitar un círculo que sería esto y poner al ser dentro? (*lo señala en el dibujo*), ¿cuál es exactamente esta misión?

Vicente. — En el principio de los tiempos, el primero de los sonidos... Primero existe la Mente de Dios enfocada en un punto determinado del Universo, donde no existe nada, aparentemente, pero sabemos que el espacio es una entidad, de la cual hablaremos más adelante; automáticamente empieza un proceso, el proceso se llama técnicamente: de Substanciación del Éter. Dentro de la substanciación se crea a través de Vishnú otro proceso, que es de Formación, entonces toda aquella masa concretada o substanciada, digamos, del éter, que se convierte en una especie de gelatina —esto lo vemos en la nebulosa, el espacio— se va convirtiendo en separaciones radicadas de moléculas. Fíjense bien, el proceso primario es condensación del espacio, porque el espacio es cosa viva; comprimiendo el espacio se crea algo y este algo da lugar después a un proceso de formación de moléculas. El principio molecular de la construcción del Universo siempre es a base de átomos. El átomo es la base substancial del Universo y de todos los planos del Universo. Y, finalmente, viene el proceso de Brahma. Brahma concreta, da forma a las moléculas y tenemos entonces tres aspectos: Tenemos el aspecto Substanciación, el aspecto Formación y el aspecto Concreción. Una vez se ha formado esto, tenemos la frase bíblica perteneciente a Brahma: “Hágase la Luz”. Es decir, que “Hágase la Luz” tiene que ver con esto. (*Pizarra*) “Hágase la Luz”. Es decir, que el que crea el Universo físico es Brahma, pero el que impulsa el movimiento desde dentro es Shiva y el que da Alma a las cosas es Vishnú. Todo el proceso, si se sigue de acuerdo con la analogía no es difícil, es fácil, solamente hay que dejar la mente expectante y tratar de hacer analogías. Entonces, todo el proceso que ustedes vean aquí (*señala*), “Hágase la Luz”, cuando toda la Naturaleza responde, hay un cuaternario, que dice: “Señor, Hágase tu Voluntad”. Tenemos entonces: “Hágase la Luz, de Brahma” y toda la Naturaleza creada que responde: “Hágase Señor tu Voluntad”. Significa algo esto, significa el Septenario de la Creación: El Cuatro de los Reinos y el Tres de la Imposición Divina constituyen el Septenario de cualquier tipo de Universo. “Hágase la Luz”, una palabra aparentemente muerta, pero es el AUM de la creación, es la Voz, digamos, de Brahma, el que se expresa, el que da vida a todas las cosas, el que le da forma. Todos cuantos estamos aquí somos una creación de Brahma. ¿Qué hay dentro de Brahma? ¡Ah!, hay Vishnú, el Alma; ¿y qué hay más arriba de Vishnú y del Alma?, hay la Mónada. Todo eso está dentro de nosotros, de ahí que hablar de Shamballa, hablar de la Jerarquía, es hablar de nosotros, porque si hablamos de Shamballa hablamos de nuestro Espíritu, si hablamos de la Jerarquía hablamos de nuestra Alma o nuestro Ego o nuestra Alma Solar, o, si hablamos de nuestro cuerpo nos referimos al aspecto inferior, digamos, del Logos, el aspecto físico que nos permite la relación. Por ejemplo, los Iniciados no precisan de sonidos para comunicarse —sonidos físicos—, existe lo que se llama la transmisión de pensamiento, la telepatía. Un Adepto, desde la India, puede conectar con cualquiera telepáticamente. Telepáticamente, esto es un sonido, está emitiendo un sonido que va de un sitio que surge como emisión y otro aspecto que es recepción, pero es un “toma y daca”, si podemos decirlo así, porque el mismo que recibe puede enviar asimismo otra corriente telepática, que es vibración; pero es que la telepatía no se basa en el mundo físico. La telepatía verdadera, no las caricaturas telepáticas, las pruebas que se hacen actualmente, hablo de la telepatía utilizada en los Ashramas de la Jerarquía, se realiza por imposición del AUM, el Alma de todas las cosas, de Alma a Alma se comunica la persona. ¿Cómo sabemos que una persona nos ama, y lo sabemos, sin embargo? Porque hay un sonido agradable que llega a nosotros. ¿Cuándo sabemos que nos desprecia una persona? Lo sabemos de una manera también interna, sin pasar por el cuerpo, por decirlo de alguna manera. Sabemos que somos Alma, sabemos que somos especiales, ya que la persona, si la amamos realmente, él sabe que la amamos, no sabe cómo ni de qué manera, pero lo sabe. El día que sepa ciertamente aquello con toda la plenitud de la conciencia, entonces tendremos un Iniciado, nos conoceremos más perfectamente que nos conocemos ahora. Pero, también hay que ver con respecto a lo que acabamos de decir, que el aspecto, digamos, de creación, englobando el sistema de condensación o substanciación del éter, después la creación de las moléculas, de los átomos, dentro de esa gran masa de condensación y, después, el aglutinamiento por orden químico molecular de todas estas moléculas y estos átomos para constituir cuerpos organizados en cada uno de los reinos, esto condiciona todo el pensar, digamos, interno, nos puede llevar a grandes conclusiones. Por ejemplo, hay una relación entre el sistema de formación con lo que dijimos anteriormente, con el aspecto del lenguaje organizado. Cuando hablamos de substanciación, claramente hablando, cuando la condensación es concreta, hablamos de un aspecto de lenguaje articulado; y cuando hablamos de los aspectos menores siempre estamos hablando de los sonidos guturales, porque en un principio de los tiempos, hemos tenido sonidos guturales. Solamente cuando ha surgido la autoconciencia hemos empezado a razonar, hemos empezado a dar nombre a las cosas, hemos empezado a dar nombre a nosotros mismos y, cuando hemos asignado nombres a todo lo demás, se ha creado el lenguaje, se ha creado el vínculo de relación. Desde entonces somos seres humanos. Y para terminar este aserto: cuando todos los sonidos que estamos controlando pueden dejarse de lado y buscamos el sonido del OM, cuando aprendemos a silenciar todas nuestras aptitudes hasta llegar a un punto de síntesis, entonces se produce la liberación. La liberación es un conjunto de iniciaciones. Iniciar o la Iniciación es el control de una serie de sonidos de la Naturaleza. Los sonidos que se elevan del cuerpo físico cuando son controlados conducen a la 1ª Iniciación. Cuando los sonidos o deseos que se elevan del cuerpo emocional han sido completamente controlados, se realiza la 2ª Iniciación y, cuando el hombre controla plenamente su mente y con la mente, el complejo emocional y el complejo físico, entonces se convierte en un Iniciado de 3ª Iniciación, la Iniciación de la Transfiguración. Y vamos adelante, cuando el Iniciado comprenda el misterio del OM, penetra en el Plano Búdico, se convierte en un Arhat, tal como se dice esotéricamente. Y cuando deja todo esto y se sumerge dentro del absoluto, dentro del silencio, entonces adquiere el poder de hablar, sentir y actuar en nombre de la Mónada, en nombre del Espíritu.

Xavier Penelas. — Perdona, quería hacer un pequeño inciso sobre lo que has dicho relativo a la telepatía, relativo a estos conocimientos, que no sabemos el mecanismo, pero que intuimos, presentimos que alguien nos ama, que alguien nos odia, entonces, ¿cuál es el órgano aglutinador o cómo funcionan estos presentimientos, estas impresiones que no pasan por los sentidos? ¿Qué órgano, qué mecanismo funciona para que de alguna manera, conscientemente, aunque sea vagamente, nos hacemos...?

Vicente. — El Chakra Cardíaco; es el centro del corazón. El corazón sabe más que la mente. Por lo tanto, la mente conoce, conoce cosas, está dentro de un campo de cosas ilimitadas y dentro de este campo ilimitado de formas va cogiendo el conocimiento. Pero la mente es un archivo en este caso solamente, va adquiriendo el poder de razonar, pero el que sabe, el que sabe ciertamente las situaciones, el que sabe de las personas, el que sabe de los hechos, de los acontecimientos, y aquél que jamás se equivoca, si no está influenciado por la mente, es el corazón. Por el corazón sabemos todas las cosas. Lo malo que ocurre es que cuando el corazón sabe algo la mente quiere intervenir y, entonces, empieza a razonar sobre aquello, y cuando la mente empieza a razonar sobre el sentimiento, se ha extinguido el sentimiento; ya no existe sentimiento, existe una cosa para ser monopolizada, para ser concretada y, entonces, se pierde el éxtasis del conocimiento. Pero cuando estamos, digamos, muy atentos al corazón, entonces la mente, con todos sus ruidos, deja de ser. No es que se extinga la mente, ¡cuidado!, es un cuerpo que tenemos que cuidar, sino que deja de atraer nuestra atención, de subyugarnos, por decirlo de alguna manera, y entonces toda la fuerza se cifra en el corazón y la mente piensa por impulso del corazón, que es lo que pasará al hombre del futuro y no tratando la mente de gobernar el corazón a través de la disciplina, como ocurre, por ejemplo con las prácticas de Bakti Yoga, en ciertas etapas. Por decirlo de alguna manera, el corazón no admite ningún tipo de yoga, ningún tipo de meditación, Es, simplemente, con toda la expresión viva del Verbo. Cuando el corazón se deja fluir tenemos el Iniciado, el hombre que ama sin reservas a todos. Cuando la mente funciona unilateralmente, hace distinciones entre su amor y, ama a éste y al otro no lo ama o lo ama menos, pero el corazón no hace nunca distinciones y el proceso de aquí, lo que llamamos silencio, cuando se exige en el Ashrama que el discípulo silencie sus pensamientos y sus sentimientos, lo que se está haciendo es poniéndolo en un estado de serena expectación, siendo la Serena Expectación la Voz del Corazón, la voz que nunca te engaña. La voz de la mente, el sentido del Verbo, está en este centro, en el Centro de la Garganta. Cuando el hombre pronuncia el OM lo pronuncia por la garganta, todos los sonidos tienen que pasar por este centro, entonces, si queremos que la palabra salga santa de nuestros labios tendremos que conectarla con el corazón, y entonces haremos lo que hacen los Iniciados, estableceremos un Antakarana entre el Corazón, la Garganta y el centro Sahasrara, que es el Iniciado Perfecto. Y ahora podemos comenzar ya a disciplinarnos de esta manera tan suave, tan expectante, tratando de comprender el sentido de las cosas desde aquí, y ustedes preguntaran: ¿pero cómo puedo comprender algo si no utilizo esto? Si están muy atentos a una situación, el corazón y la mente estarán tan integrados en aquello que ustedes están poniendo atención que, automáticamente, se producirá una eclosión de energía que traerá como consecuencia la Verdad. Si vamos haciendo esto constantemente, la Verdad nos iluminará, traerá para nosotros aquellas cosas nuevas de las cuales, según se nos dice, habló Cristo. Y, a partir de aquí, todo cuanto surja de nosotros no será otra cosa que una especie de fluir constante, habida cuenta que para el hombre no existe una perfección estable, la perfección es constante. No podemos parar diciendo: “Ahí está la perfección, ahí está la Verdad, ahí está el sonido ideal para mí”, sino que un sonido por bello que sea, una situación por agradable que sea, debe ser trascendida constantemente, porque trascendiendo estas energías, estos estados de conciencia y

todas las situaciones, es cuando educamos al corazón, cuando el corazón se desarrolla a un punto en que todos los sonidos de la naturaleza se centralizan en el corazón. No olviden que estamos desarrollando nuestra integración en un Universo del 2º Rayo, en un Universo en donde el amor es la base suprema de todas las cosas y, aquella verdad de todas las religiones de que solamente por el amor será salvado el hombre es una verdad dentro de nuestro Universo solar, porque el Dios de nuestro Universo es amor y, por lo tanto, es la superación de todo esto dentro de una nota única. Si pudiésemos comprender que todo esto solamente es una expresión del OM cósmico, tendríamos a nuestro haber el principio de redención, que tiene que ver con las partículas de materia, con el principio de substanciación de las energías que están en el cuerpo emocional y con el principio de la liberación que está en el cuerpo mental, para ascender constantemente por esta línea progresiva de sonidos que tienen que traernos la liberación.

Xavier Penelas. — Puedes poner, hay paralelismo de chacras con esta exposición que has hecho del hombre.

Vicente. — Tenía que haberlas, pero claro, esto es el cuerpo físico, tenemos que representar un hombre aquí, pero solamente se me ocurre hacer esto aquí, que es lo que... (*Pizarra*)... tenemos que dar espacio aquí. Pero es curioso porque una de las teorías, por ejemplo, acerca de esto... esto es, por ejemplo, el aspecto cuerpo físico, cuerpo astral y cuerpo mental, si se dan cuenta también es el loto. El loto también está aquí, pero, hay otra coincidencia, esotéricamente sabemos, y lo reconozco hoy día también la psicología práctica, que esto corresponde a la mente, que ese poco pertenece a la emoción, al hombre se le puede reconocer si es emocional o mental solamente fijándose en sus características faciales, si es mental, emocional o instintivo, si se mira de lado podemos ver al hombre completo y ver dónde están los centros situados, pero, interesa saber esto porque constituye una de las grandes eventualidades prácticas de la psicología moderna. Si usted ve que una persona tiene desde las cejas hasta la punta de la nariz muy largo, es que es emocional, seguro, si tiene un aspecto así, (*Vicente lo va dibujando todo*) vemos que la persona es mental, tiene más espacio de aquí a aquí por ejemplo, que de aquí abajo. Una persona instintiva, una persona primitiva, fíjense bien, y esto sin ningún afán peyorativo, los luchadores, por ejemplo, dense cuenta, el aspecto instintivo está siempre por encima del aspecto emocional o el aspecto mental, raramente ven ustedes un poco de emoción, pero, fíjense ustedes, pero, realmente es así, he trabajado durante muchos años en psicología y he aplicado mucho este método para ver las personas, pero más que nada me fiaba de lo que me suscitaba dentro, porque se puede equivocar, porque la naturaleza nos ofrece siempre maravillas y milagros; entonces, no solamente hay que tener los rasgos faciales sino la impresión que te causa si el corazón está abierto. No se puede ser psicólogo sin tener sagrado el corazón, porque cada persona es un caso, y la psicología moderna desgraciadamente coge la persona como un caso general, la misma disciplina de yoga o de meditación, y esto no puede ser, cambia radicalmente de acuerdo con las leyes de los nuevos tiempos, pero dense cuenta que todo está enlazado con lo que hemos dicho hoy, y luego si dividen el cuerpo en tres partes también tendrán su información, del superior hasta el aspecto inferior, en fin. Todo está dividido en estas tres zonas, que son: el AUM es el cuerpo físico, y si van siguiendo arriba entonces ya tenemos el OM, tenemos el sonido original, o el sonido monádico. Esto es práctico, ¿verdad?, lo pueden aplicar constantemente. Una persona que haya nacido con las mandíbulas muy abajo no podemos forzarlas hacia arriba operándolas, porque entonces estamos negando la naturaleza. Son rasgos característicos que obedecen a principios activos del yo. Un yo mental, forzosamente tendrá más desarrollada la capa esta encefálica y, por lo tanto, tendrá un espacio mayor entre las cejas y el punto donde arranca el cabello y, si es emocional, hay que conceptuarlo desde las cejas hasta la punta de la nariz o la base de la nariz, y la parte instintiva desde la punta de la nariz hasta aquí la barbilla; y todos tendremos un rasgo general de la persona como es; luego ustedes estudien la parte astrológica que corresponde a esta persona, estudien sus características por el trato y tendrán una imagen bastante aceptable de lo que es aquella persona, sin que quede limitada la atención hacia ciertos puntos porque entonces dirán: "Esta persona será muy instintiva porque tiene esta barbilla de esta manera" y quizá no sería verdad. Según se nos dice, Sócrates respondía muy escasamente a una figura ideal y, sin embargo, era Sócrates, porque cuando uno de sus enemigos dijo... porque eso es la ley de un principio que viene precisamente de los griegos, que es la fisiognomía, que es una ciencia. Y un enemigo de Sócrates le decía: "Mirad, mirad a Sócrates, qué barbilla tiene, qué instintivo debe ser" y él decía: "Pero es que no te fijas lo que tengo aquí" — señalando la cabeza — y tenía la mente muy poderosa. Por lo tanto, son rasgos que hay que tener en cuenta.

Interlocutor. — Sobre el aspecto esotérico de las lenguas... (*Inaudible*)

Vicente. — Eso casi necesita toda una conferencia, pero aquí van las primicias. Ante todo, un lenguaje, una vez ha sido coordinado y ha sido completamente establecido como una relación entre vocales y consonantes, entonces, hay un factor esotérico: es el lugar geométrico que ocupa en el planeta, porque el lenguaje es vibración y todo poder vibratorio obedece a causas dísticas, de las cuales poca cosa sabemos. Cuando se crea una nación, el Señor del Mundo está oficiando, crea un punto, un talismán magnético en cualquier punto determinado del planeta, da un impulso a aquel talismán y se crea un círculo, se va extendiendo; vienen a la encarnación ciertos egos, más los que están en vida, entonces va creciendo aquella nación. La relación entre los ciudadanos de la nación con los devas crea un tipo de lenguaje sintético muy distinto de los demás. Cada nación, una vez ha encontrado su círculo de expansión máximo, que es la frontera, en aquel reducido centro, habla de una forma distinta de otro país que está al lado mismo. Además, dentro de una misma nación hay características regionales; cada región tiene su propio típico lenguaje aun dentro de la misma nación y cada pueblo dentro de una región tiene un tipo característico de lenguaje. Una persona que esté habituada a escuchar la fonética de los pueblos, sabrá distinguir si una persona es extremeña o si es andaluza o si es aragonesa; solamente por el tipo específico de vibración que le viene por el hecho de haber nacido bajo la influencia dística en ciertos lugares definidos donde existen determinados tipos de talismanes. Hay los lenguajes sagrados, de los cuales no podemos ocuparnos en profundidad. Voy a citarles tres: el Sánscrito, el Pali y el Senzar, que fueron los lenguajes primitivos de los Grandes Iniciados. Y todavía hoy día los grandes mantrams se pronuncian en estas lenguas. No basta saber cómo se escribe, por ejemplo, el AUM, hay que saber pronunciarlo, y esto necesita toda una conferencia, porque hay que introducirse en los Misterios de Shamballa. Pero, dense cuenta, de que cada nación tiene el lenguaje exigido para su tipo de expresión evolutiva, psicológica y espiritual. Que con el tiempo tengan que desaparecer las fronteras, a medida que avanza el amor de los hombres y se desarrolla el sentimiento de fraternidad es innegable, entonces habrá una refusión de lenguajes y el lenguaje que sea más perfecto, que más se acerque al Senzar, al Pali o al Sánscrito, será el ideal para toda la humanidad, porque ahora cada país tiene su propia lengua, su propia forma de expresarse, su propio temperamento, su propia idiosincrasia, que es muy distinta de la del vecino que tiene al lado y esta aparente confusión viene por efecto de que nuestro planeta todavía no es sagrado. Significa que nuestro Logos Planetario está luchando todavía para surgir de esta imperfección y que, por lo tanto, todo cuanto existe de deprimente a nuestro alrededor, no es ni más ni menos, que la expresión de que estamos todavía dentro de un planeta imperfecto, que nosotros debemos perfeccionar. De qué nos servirían tantas conferencias sobre cosas trascendentes si no tuviésemos la capacidad de asimilar algo de esto y expresarlo en la práctica, siendo más fraternales. Cuando una persona es fraternal trata de comprender a los demás más allá de la lengua. Por ejemplo, dentro de un Ashrama, cuando habla el Maestro, habla de una manera que cualquier discípulo lo comprende en su propia lengua, es un misterio iniciático, del cual se habla poco en los medios esotéricos, pero que debe imponerse por la ley, por el orden fraternal que debe existir en la Naturaleza. Dicese — dentro del Ashrama — que cuando el hombre calla es cuando se pone de acuerdo con sus vecinos y me pregunto quién es capaz de callar. El problema está aquí, porque en la redención de la palabra, utilizando aquella sabiduría máxima del Iniciado que habla cuando debe y no cuando puede, en oposición a lo que hace el hombre corriente, que habla cuando puede y cuanto más mejor y que no calla cuando debe y, la mayoría de desgracias que afligen a la humanidad es porque el hombre habla demasiado y, además, porque no sabe contener sus palabras, le falta belleza, le falta, digamos, alegría, le falta optimismo, le falta amor, en una palabra, le falta todo esto. Y, por lo tanto, todo el proceso que estamos siguiendo, si lo aplicásemos solamente en orden a sonidos haríamos un gran bien a la humanidad y a nosotros mismos. Traten de hacerlo, verán cuán difícil es callar, tan fácil que es hablar.

Interlocutor. — Entonces, por nuestra actuación variará el eje de la Tierra unos cuantos grados.

Vicente. — Okey, sí, sí; si la persona se purifica hasta cierto punto, si se adquiere una cierta perfección. El Trabajo de Hércules —dense cuenta— que a Hércules se le simboliza llevando, digamos, el eje de la Tierra a su punto perpendicular, está empujando todo el planeta. Sabemos que tenemos una desviación planetaria en el orden geográfico, porque nuestro planeta está inclinado 23º 28' minutos con relación a la Eclíptica y se nos dice que para llegar a un punto sagrado debe alcanzar la perpendicular, porque entonces tendremos una perfección de características raciales incluso, porque no hará frío en los Polos y tampoco se asarán en el Ecuador, todo será uniforme entonces. Naturalmente que no se puede inclinar el eje de la Tierra o enderezar el eje de la Tierra, si no tenemos todos y cada uno de nosotros una responsabilidad. Los que sabemos algo, debemos aplicarlo si no es una responsabilidad impuesta por la ley, porque el conocimiento da siempre poder, encima de uno y encima de los demás y si al poder le falta la responsabilidad será un poder negativo. Entonces, si afirmamos todos aquella frase mística de "Endereza los Caminos del Señor", está en relación con los Trabajos de Hércules, de enderezar el eje de la Tierra.

Leonor. — Yo quería que hablaras también sobre la transposición del lenguaje, porque, por ejemplo, en Occitania, o en el límite de la Cataluña anterior al Tratado de los Pirineos, pues no llegó esto a transformarse el francés, es como una derivación. Entonces, estas lenguas latinas que se formaron

después, es porque algún individuo en cada, lo que llamamos ahora nación, sintió el impulso de escuchar otros sonidos y con ellos formar uno determinado, algo que los devas de aquel país le impulsaron a hacerlo.... Porque no se ve una transposición de una nación a otra, cambia mucho el lenguaje, aparte de la raíz anglosajona distinta de la latina. Entonces esto no es transposición de lenguajes y aquí hay un misterio muy profundo. No es poco a poco cuando uno avanza por ciertos caminos entrando en diferentes naciones que poco a poco vaya cambiando el lenguaje, no, es que llega un límite en que corta, por ejemplo y entonces tiene que haber algún Iniciado que por lo que sea —aquí está el misterio— pues llegó a instalar otro lenguaje distinto.

Vicente. — Cuando hay dos fronteras o cuando una gama de colores, por ejemplo, del espectro solar, si surge, por ejemplo, del rojo para pasar al amarillo, no lo hace bruscamente. Aparentemente es brusco, pero si analizamos clarivamente el paso de un color a otro vemos que es muy suave. Por lo tanto, una frontera de un país con otro, vemos que existe, que hay una difuminación; en cada uno de los lados de la frontera se habla algo del lenguaje de la otra frontera. Ahora bien, cuando existe un grupo determinado con ciertos colores característicos o ciertos sonidos característicos, imponen un nuevo lenguaje, lo imponen por la fuerza del Espíritu, porque los grandes pensadores han motivado la transformación del lenguaje de un país. Hay dos pequeñas fracciones, lo que tu hablabas, por ejemplo, la Occitania, que participa del catalán y participa de algo que es innato en ellos, que no es totalmente el francés ni tampoco es el catalán, es algo que se escapa de todas porque obedece a razones cósmicas a pesar de todo, a pesar de la pequeñez del constructor, pero si el Alma es grande se ha impuesto esto, que después han sido absorbidas por la fuerza de las circunstancias, no tiene mucha importancia.

Leonor. — Lo digo porque en Alemania es muy distinto.

Vicente. — Exacto, pero es que resulta que todo se basa en lo mismo, se basa en el poder del Espíritu, proviene de una serie de sonidos universales en oposición a la forma en que se expresa un país. Esto es algo que hay que tener en cuenta, porque si no, siempre quedaríamos con la mente en vacío.

Hilrud. — ¿Entonces, el esperanto no tiene posibilidad de futuro?

Vicente. — No lo creo, no lo creo, tendrá un éxito parcial, pero como hay que buscar una refusión de todos los sonidos, de todos los lenguajes de la Tierra, por lo menos los siete principales, siete principales lenguajes, entre ellos el español, refundidos con el inglés, el francés y otros que no conocen ahora, constituirán la base del nuevo lenguaje. No será el esperanto u otro que salió también, porque no se basa en todos, no se basa en ciertos idiomas solamente conocidos. Pero hay idiomas como el Senzar, el Sánscrito o el Pali, que son idiomas que tienen una sonoridad dévica, que habrá que agregar, lo mejor de cada lenguaje, lo mejor, lo más típico, la palabra más bien pronunciada, más armónica, más musical, formará parte del lenguaje del futuro, junto con el Senzar, el Sánscrito y el Pali y entonces será un lenguaje universal.

Interlocutor. — Hermano, en primer lugar estoy contento de haber venido porque aquí con un buen maestro siempre se aprende. Segundo, con usted se puede aprender mucho, pero yo, en mis ochenta y cinco años que estoy de acuerdo en todo cuanto ha dicho, no puedo ya, me he parado antes, he preferido a emplear mi tiempo en hacer que aprender, pero todo eso lo comprendo perfectamente. O sea, lo de la Tierra, del vegetal, del animal, todo lo comprendo, incluso escribo sobre esto y ahora hago todo lo que puedo para los demás. Estoy contento de ello y francamente, tengo su libro en casa y hago todo lo que puedo en mis imágenes que reparto en versos y escritos; esto en el hacer más que en el aprender... (*Aplausos*)

Vicente. — Gracias. Quizá podemos terminar ya, un poco de silencio.

El Campo de Batalla en el Aspirante Espiritual Barcelona, 12 de Abril de 1984

Vicente. — ¿Sí?

Interlocutor. — Qué nos puede decir cuando a la personalidad o a nuestro pequeño yo, se nos desboca un poco el caballo de las emociones que por circunstancias externas nos invaden en un momento determinado y, entonces, cómo controlar estas emociones y qué hacer frente a este desorden. Un poco habláste de que el OM, las invocaciones y los mantrams no es una receta para calmar, entonces, qué hacer, cómo serenarse, cómo recuperar el equilibrio.

Vicente. — En primer lugar hemos de reconocer —esotéricamente hablando— que el hombre está inmerso en tres planos, digamos, correlativos, el uno es el plano físico que nos da esta apariencia, que reconocemos con un nombre determinado. Tenemos después el Kurukchetra, el campo de batalla del hombre actual, incluso del discípulo, que es el plano emocional o el cuerpo emocional, y tenemos entonces también, un punto desarrollado que llamamos mente, pero se trata de un desarrollo parcial, no estamos desarrollando la totalidad del esquema mental, el cerebro físico marcha, digamos, sólo en unos casos muy avanzados a un 25% de la totalidad que le corresponde, es decir, del 100 % del completo desarrollo. El hombre actual tiene solamente una posibilidad, dentro de estos porcentajes que estoy diciendo, de solamente un 5 ó un 6%, cuando decimos 25% nos referimos quizá a un Einstein o a una persona muy desarrollada, muy evolucionada en algún campo específico. Significa esto que el campo de batalla de todos, incluso del discípulo, repito, es el cuerpo emocional, es el cuerpo de las emociones, pero al propio tiempo se nos está induciendo a desarrollar la mente en el sentido de que solamente una mente muy desarrollada puede controlar el cuerpo emocional, porque cuando hablamos de la mente del hombre solamente nos referimos a aquella fracción dual que llamamos *kama-manas*, es decir, el pensamiento influenciado por el deseo, no está desligado, digamos, el cuerpo emocional de la mente o la mente del cuerpo emocional, constituye todavía un bloque, no se ha separado, digamos, el sonido del cuerpo emocional del cuerpo mental. Hablando en términos de sonidos está todavía unido el OM y el AUM, digamos, en sus tres sílabas definitivas, están unidas entre sí formando un bloque, no están separadas, no tienen una individualidad separada, por lo tanto, la mente no está capacitada todavía para controlar el cuerpo emocional. Entonces, cuando se pregunta: ¿qué es lo que voy a hacer para controlar el cuerpo emocional?, automáticamente se le dice: debes refugiar toda tu intención, todo tu interés en la mente. La mente, que es la salvadora, debe dejar de ser la gran herejía de la separatividad, debe convertirse en un elemento, digamos, de coordinación inteligente. Yo, cuando hablo, por ejemplo, de que no hay que operar disciplina sobre los cuerpos, hago una diferenciación entre los discípulos muy bien preparados y la gente corriente, la gente común, y siempre lo hago sin ningún afán peyorativo porque cada cual es como Dios lo ha hecho o tal como su karma le indica, como su grado de evolución le permite ser. Por lo tanto, cuando hablo de serena expectación estoy dando quizá una clave de lo que podría hacer el hombre para controlar sus cuerpos, especialmente el cuerpo astral, el cuerpo de las emociones; porque si a una persona que está sujeta a una gran emoción le dices “tranquilízate”, él dirá que no sabe cómo. Es a fuerza del hábito de establecer una coordinación inteligente entre un estado emocional y el poder controlador de la mente, que poco a poco se va realizando la integración, significa que la mente se hace independiente del deseo. El deseo opera en su propio plano pero la mente elige el campo del deseo o la expresión que corresponde al deseo de acuerdo con su integridad, digamos, psicológica, de acuerdo con aquello que él comprende que debe hacer. Hay que hacer énfasis en este punto: *que cuando la persona tiene el hábito de observar atentamente las cosas está meditando, está dejando su mente en una posición de independencia que le separa de kama, del deseo.* Ya no será entonces *kama-manas* sino que será *manas*, aún en su aspecto inferior pero separado del deseo. Puede controlar el deseo, no se pueden controlar las emociones sin tener esa separación, esa independencia mental con respecto al deseo. Psicológicamente podríamos decir que la subconciencia debe dejar paso a la conciencia, a medida que transcurre el tiempo la conciencia debe dejar paso a la supraconciencia. Esto es todo psicológico, y si vas a cualquier psicólogo, que sea un psicólogo inteligente, no hay muchos, ¿verdad?, pero un psicólogo inteligente te dirá precisamente que debe haber una independencia. La teoría, por ejemplo, que existe para liquidar o para solucionar cualquier tipo de complejidad, es buscar la causa de la complejidad y dice: “la causa de tu complejidad está en el pasado”, significa, entonces, que el yo debe hacer un recorrido al revés de lo que tiene marcada la ley, que es hacia delante, entonces, puedes llegar a algún sitio en donde “ si, aquí se informó de tal cosa” y la gente se cree inocentemente que llegando allí ya se ha corregido todo. Reconoces entonces solamente un hecho, que la causa de aquel complejo está allí, pero el reconocimiento de la causa que provocó cualquier complejo no liquida el complejo en su totalidad, porque lo que liquida el complejo, lo que liquida cualquier tipo de emoción indeseable, es el ir hacia adelante, que fluya la mente hacia delante, que sea cada vez más independiente. Os daréis cuenta de lo poco independientes que somos, en el hablar, en el conversar, en el sentir, en el actuar, en el leer, en el reproducir, en la televisión, en la prensa, en la radio, ¿dónde está la independencia? Siempre estamos tomando partido de algo o sobre algo, y el tomar partido es falta de coordinación inteligente, —desde el ángulo de vista esotérico siempre— es decir, que no existe una independencia mental que sea plena, estructurada sobre las bases de una justicia interior o de un propósito preestablecido desde que empezó a reconocer el hecho de que existe un poder superior en el hombre que debe ser la causa motora de todos los impulsos, así emocionales, como mentales, como físicos. Entonces, la única manera de hacerse uno con el propósito creador, de hacerse uno con la intención del Yo o del Ángel Solar, es estando atentos, muy atentos, supremamente atentos a todo cuanto está concurriendo en esta secuela de hechos psicológicos que concurren en la formación de nuestro yo. Es decir, que nosotros somos esclavos de un recuerdo constante; como estamos constantemente presos del recuerdo, no podemos luchar contra la emoción, porque la emoción y el recuerdo forman causa común, constituyen el andamiaje, digamos, de *kama-manas*, no hay una independencia del yo a través de la mente que está observando, que está dirigiendo el proceso. Entonces, cuando existe coordinación inteligente, cuando existe una atención sobre todos y cada uno de los actos de la vida, cuando existe esta profunda observación de los hechos que están sucediendo constantemente dentro y fuera de nosotros, es cuando existe la posibilidad de la independencia del yo sobre el medio ambiente y progresivamente entonces

empieza a controlar las emociones. ¿Os habéis dado cuenta de que no estamos muy atentos en las situaciones? Cuando estamos haciendo una cosa estamos pensando en otra, constantemente nuestra mente va por un lado, la emoción por otra y el cuerpo actúa a su manera también, significa que no hay una coordinación entre aquellos tres elementales que han constituido los tres cuerpos, el elemental físico, al cual siempre hacemos referencia, el astral y el mental, que son tres formas inteligentes de vida, que tienen su propio reino vibratorio, que sienten las solicitaciones de la materia cuando nosotros estamos llevados, digamos, por las alas del espíritu. Existe entonces un desenfoque total entre lo que quieren cada uno de los constructores de nuestros cuerpos — nuestros elementales — con lo que quiere y persigue el Yo Superior, y todo el proceso está en esta, digamos, desigualdad de oportunidades con respecto a una posición y la otra, es decir, el desconocimiento de que los cuerpos nos llevan a nosotros y no nosotros llevamos a los cuerpos. Es decir, que todo cuanto estamos diciendo aquí lo hemos dicho mil veces, pero conviene insistir porque cuanto más insistamos, cuanto más profundamente indagemos las causas, las motivaciones que nos inducen a estos estados agónicos del ser, como puede ser cualquier tipo de emoción, cuando logramos dominar todo este complejo, es cuando empezamos a darnos cuenta del tiempo que hemos perdido. Acaso el yoga, acaso la meditación nos libera del conjunto emocional... amontonado a través de una serie impresionante de recuerdos, no sólo de esta vida, quizá de vidas anteriores, porque está enlazado con los átomos permanentes que son los depositarios, los archivos de todo el proceso histórico del Yo en todas sus fases, no sólo de la historia actual sino de las historias de tantas y tantas vidas que hemos vivido y que se están manifestando como una especie de esencia psicológica que se reproduce en cada vida, como se reproduce una cinta magnetofónica. Entonces, si utilizaseis lo que yo digo “la técnica del no-pensamiento”, que os parecerá una paradoja, en este pensar negativo que no piensa, que observa solamente, entonces, en esta intensidad de observación, cuando la mente ha quedado reducida al completo vacío, es cuando hay una perfecta independencia del Yo, no sólo de la emoción sino de la propia mente. Significa, entonces, que desde un lugar remoto que desconocemos, este lugar remoto que puede ser el nivel mental superior o el plano causal, está enviando sus directrices, encuentra una mente completamente maleable, completamente vulnerable a las impresiones del Yo y, por lo tanto, puede impresionar a su vez el campo emocional, el cual a su vez impresiona el plexo solar que es donde residen todas las derivaciones físicas del plano astral. Existe más energía dentro del conjunto que constituye el yo psicológico en todos sus niveles y, por lo tanto, no se puede decir que en este caso existan arrebatos emocionales, complejos y dificultades, como ocurre con la gente corriente, siempre hay unos conductos emocionales más poderosos que los demás, y ahora, que como sabemos existe una línea de 1º Rayo que está invadiendo progresivamente nuestro planeta, que está haciendo un surco dentro de la conciencia de los discípulos, que está trabajando activamente incluso sobre el reino mineral y (*en*) todos los demás reinos, naturalmente, el cuerpo emocional muy activo se siente sobre-estimulado y la ola de emoción negativa que existe por doquier proviene en parte de esta gran infusión de fuerza, porque el discípulo tiende a creer que se ha superado, que ha perfeccionado, que ha extinguido el fuego del deseo oculto en su interior y lo que ha sucedido simplemente es que el fuego está dormitando bajo una serie de capas de recuerdos, está dentro de una combustión constante, no surge como una llama al exterior pero ahí está, y cualquier papel, cualquier paja seca que venga del exterior puede encender el fuego. Entonces, cuando se habla de la serena expectación, se aplique sobre cualquier tipo de cuerpo, se habla de aquella intensidad que tiende a extinguir el fuego, este fuego de combustión que está teniendo lugar constantemente en el plexo solar, que está teniendo lugar en ciertas áreas definidas del cuerpo emocional y de otra manera está robusteciendo la mente para que la mente pueda impresionar el cuerpo emocional de acuerdo con el propósito del Ego Superior o del Alma Solar que está gravitando también sobre sus actitudes. No sé si os dais cuenta que lo más práctico que se le puede decir al discípulo en el momento actual es que habida cuenta que su pensamiento no le ha liberado, significa que el pensamiento ha sido incapaz por sí mismo de mostrarle las sendas de la realización, tendrá que buscar un medio que no sea el pensamiento, y entonces el Maestro le aconseja al discípulo que busque dentro de su mente una zona donde no existan recuerdos, una zona donde no existan análisis, una zona donde no existan reflexiones, una zona donde exista solamente el propósito de ser y de realizar, y cuando se llega a este punto es cuando empieza la gran aventura de *la liberación*. Existe, ya no un compromiso tácito con los vehículos sino un perfecto gobierno, un gobierno sin opresión, con la dulzura del Maestro, que sabe controlar las emociones del discípulo, para que aprenda cómo debe hacerse. Y todo esto está a nuestro alcance aquí y ahora. Y cuando estáis aquí en silencio, cuando estáis muy atentos, cuando empezáis a gustar de la serena expectación, sin daros cuenta estáis eliminando el fuego del deseo. El deseo surgirá constantemente hasta que se haya convertido en una llama pura de suprema ambición espiritual o de aspiración superior. Y hay que permanecer activos en este punto, sin preocuparos de si ocasionalmente surgen arrebatos emocionales, porque como digo, existe todavía la combustión de los recuerdos del pasado que están operando sobre nosotros, sobre la mente inferior, la mente intelectual, obligándola a seguir el hechizo de aquellos deseos inconsumados, que solamente podrán ser consumados en el Devachán. Y esto, como que es una conferencia del sábado ya no vamos a discutir sobre el mismo, pero que la comprensión del Devachán nos ayudará también a comprender las motivaciones del deseo, las motivaciones también del espíritu con respecto al deseo y que el deseo debe hacerse uno con el propósito del espíritu, y cada cuerpo deberá responder en su sintonía a un arquetipo, marcado por la propia Vida Planetaria, por el propio Logos Planetario en cada una de las esferas o en cada uno de los planos del ser, para de esta manera ir progresando hacia aquello que llamamos síntesis esotéricamente hablando. Síntesis o el poder sintetizador que es la Mónada, es la única avenida a la cual podemos acceder sin equivocarnos; es decir, que cuando estamos muy serenamente expectantes, sin darnos cuenta, una pequeñísima parte de la Mónada se introduce a través del Ego sobre los vehículos, los libera del karma, les está preparando para la suprema Liberación, para las Iniciaciones que van sucediéndose; primero las pequeñas iniciaciones diarias, la paciencia, por ejemplo, es una de estas pequeñas iniciaciones; la perseverancia, otra de estas grandes iniciaciones que no damos importancia, y el contenerse cuando podemos explotar, digamos, en cualquier sitio, en cualquier situación, forma parte de este contexto, son iniciaciones que conducen a las grandes iniciaciones. El Maestro está cansado de decir que el discípulo debe educar el carácter a la par que el conocimiento esotérico, y el Maestro comprende exactamente la posición de los discípulos, las dificultades de los discípulos, por una sencilla razón, porque por su propia evolución, por su propia comprensión, por su propio estado de “alerta”, ha adquirido una sensibilidad que no está al alcance del hombre común, del hombre corriente y, por lo tanto, el sufrimiento de un discípulo en el sendero es mucho mayor en cualquier caso que el de cualquiera de los seres mortales del mundo profano que no saben nada de la Jerarquía, que no saben nada del Maestro, que no saben nada, nada, de lo que nosotros sabemos. Si nos diésemos cuenta hasta qué punto es un buen karma saber lo que sabemos y, también el mal karma de no aplicar aquello que sabemos... Os hablo siempre en el sentido de que la vida del discípulo tiene dos grandes vertientes: una es el poder y otra es la responsabilidad; cuando el poder y la responsabilidad van juntas entonces se produce el gran fenómeno de la Iniciación. Ahora tenemos poder, nos falta la responsabilidad de este poder y ¿cuál es la responsabilidad?, pues una parte de la responsabilidad es el control emocional, porque si no podemos controlar las emociones, no podremos influenciar nuestro medio ambiente, constituiremos un retazo del propio medio ambiente, formaremos causa común con el medio ambiente, con todo lo que esto apareja de por sí, es decir, que estamos sujetos a la invasión de las fuerzas lunares, que están introduciéndose en los ambientes y cuando un ambiente está muy cargado es porque está henchido de devas lunares, de devas inferiores, que son los que constituyen actualmente la mayor parte de los ambientes sociales del mundo. De ahí tantas luchas, tantas guerras por doquier, tantas amenazas de uno y otro lado, tanta incompreensión, tanta falta de amor. Me parece que habéis comprendido bien a qué me refiero. Que no se puede decir a una persona: “tienes que hacer esto, esto y lo otro para sentirte libre del cuerpo emocional o de las emociones”, sino que a un discípulo se le debe decir lo que dice el Maestro a sus discípulos en el Ashrama: *“No luches contra el mal, pero ampara te en el bien, porque la lucha fraguada en el corazón del discípulo lleva siempre a grandes perturbaciones emocionales. En tanto que, si tú practicas el bien, el mal no encontrará en ti un asidero para hacerte suyo”*. No hay que dejar nada, hay que hacer de una manera tal que las cosas nos dejen a nosotros; las cosas son los deseos, las emociones, los pensamientos innobles. ¿Cuándo será esto?, primero, cuando estemos tan atentos que la mente no admita más pensamientos que los que provienen del propio Yo Superior. Debe hacer de tal manera que no invada su cuerpo emocional más deseo que aquél que proviene de la aspiración superior del Yo, y cuando el yo emocional y el yo mental se han reconciliado, se han unificado, se han fusionado inteligentemente, entonces, dentro de esta máxima fusión del matrimonio místico del cuerpo emocional y del cuerpo mental, surge el tercer factor que es el Yo Superior, el Alma Solar y, entonces el proceso está más allá de nosotros mismos, dejamos que Dios cumpla en nosotros Su obra, sin nosotros tratar de intervenir, porque el hombre cuando interviene suele desarreglarlo todo, pero qué pasa cuando el hombre dice: Señor, hágase Tu Voluntad, y es muy difícil hacer la Voluntad de Dios, porque siempre tenemos en la reserva, en la recámara de nuestro fusil la voluntad personal, que es la que se dispara en el momento más inoportuno. Por lo tanto, si estamos atentos al Yo Superior, cuando estamos serenamente expectantes... esta palabra tiene un misterio, siempre se repite en el Ashrama, en varios tonos, en varios lenguajes, porque hay discípulos de todos los continentes, de todas las naciones, pero siempre es la “serena expectación”, estar tan atentos a una cosa que tú y la cosa constituyes un solo bloque, no hay diferencia, y cuando entre el objetivo — lo que uno pretende — y aquello que está objetivando — el ser que objetiva — no existe un espacio, no existe tiempo, existe una fusión y entonces en la fusión existe algo que llamamos *felicidad humana*. Consecuencia, si queréis empezar a trabajar en el sentido de ser felices completamente en la vida, tenéis que estar tan atentos a lo que sucede que perdáis en la intensidad de la atención vuestro concepto de yo. El yo se perderá en la fruición de la propia búsqueda. Claro, y a esto el hombre corriente le llama un proceso negativo de pensar, porque el pensamiento no es el señor de la

mente sino que es el pensador quien piensa cuando quiere y como quiere en la situación que sea requerida. Jamás piensa solamente por el gusto de pensar, que es lo que ocurre como la mayoría de personas, que están pensando sin ton ni son, gastando las energías que provienen del Padre Eterno, sabiendo —si somos esotéricos— que la Ley clave del discípulo e incluso de los propios Universos, es la *Ley de Economía de Fuerzas*. Cuando tengamos a nuestra disposición este Poder, esta Fuerza, esta Fe que transporta las montañas, cuando nuestra mente esté tan reducida al vacío que no nos quede la esperanza de alcanzar cualquier tipo de pensamiento, es cuando el Pensamiento de Dios se introducirá dentro de nosotros, ya no estará cargada la recámara del fusil del yo. Existirá el trueno del OM sagrado, al cual ayer hacíamos referencia, retumbando por todos los cuerpos por igual, creando, digamos, la gran integración del cuerpo físico, del vehículo emocional y de la mente y uniendo todo este complejo integrado con el Yo Superior, y de aquí no podemos pasar, porque aquí empiezan a sucederse las iniciaciones, y si queréis saber lo que es la iniciación, es la llegada a un punto de conciencia dentro del cual no existe el yo y, naturalmente, el yo no puede subsistir allí donde existe la nada, el silencio absoluto. Hay que trabajar, entonces, con la serena expectación, si podéis comprender de una vez el significado del término, para evitar que todo el complejo psicológico se pliegue a la voluntad ambiental, en lugar de ser vosotros —yo incluido— los que están creando el ambiente. Ya no seremos un pequeño fragmento en una página de la historia, en una página cualquiera de la historia del mundo, seremos los creadores de la historia del mundo, porque nuestra historia vendrá matizada por la historia misma del Logos Planetario o de Sanat Kumara; vendrá impregnada por el modelo único arquetípico de los Maestros de Compasión y de Sabiduría, vendrá dentro de esta fruición inmensa que llamamos la felicidad del Yo, aun en el mundo físico, aquella felicidad que nos libera del Devachán, sabiendo que el Devachán es el cielo para los seres humanos y aun para los discípulos. Es decir, solamente teniendo presente cuanto estamos diciendo aquí en este recogimiento místico, que no puede ser, digamos, relatado o formulado ante grandes públicos, ante grandes asambleas de personas, porque quizá no serían comprendidos en su totalidad estos asertos. Si tenéis esta oportunidad, aprovechadla ahora. Y la historia Crística nos muestra siempre dentro de sus palabras que son correctas, sea quien sea quien las haya formulado, de ahí que hay que estar tan atentos como las vírgenes que mantuvieron su luz encendida hasta que llegó el Señor y no aquellas vírgenes que apagaron su luz y se echaron a dormir, porque decían que el Señor estaba lejos y que, por lo tanto, como estaba lejos el Señor, podían tener tiempo para dormir, pero en la vida espiritual no hay tiempo que perder, hay que tener siempre la luz encendida. Lo que pretendemos aquí, de una u otra manera, es mantener esta luz encendida en nuestros corazones y, si hacemos esto y lo comprendemos en su totalidad, nos daremos cuenta de que las situaciones emocionales se van liberando por sí mismas, por el propio estímulo del Yo, por la propia fuerza, no de las circunstancias sino por el imperativo de la Conciencia Superior. Es decir, que todo cuanto estamos haciendo aquí, aunque aparentemente no notemos los efectos, y todos empezamos ya a buscar efectos teatrales o espectaculares, cuando sabemos que la vida es lenta pero positiva, siempre serena, inmutable; lo malo es cuando nos detenemos dentro de la marcha lenta de la evolución, sabiendo también que, en virtud de los cánones secretos de la Jerarquía podemos acelerar el ritmo de la evolución propia y que podemos “arrebatar el cielo por la violencia”, como decía Pablo de Tarso, el discípulo de Cristo. Así, el tiempo que estamos aquí puede servir para muchas cosas, singularmente para crear una conciencia de grupo, para empezar a querernos más allá del tiempo, más allá del espacio, teniendo consecuentemente una fuerza tremenda que nos inclina siempre hacia lo mejor que existe en nosotros mismos.

Xavier Penelas.— Lo que veo es que has arrojado, como siempre, mucha luz sobre el tema, pero yo me atrevería a poner quizás dos lucecitas laterales, ciñéndome también un poco a la coletilla de la pregunta, o sea, uno de estos aspectos es, por ejemplo, que es muy humano el tener emociones; ahora (*bien*) lo que no desea ningún discípulo, yo creo, es hacer estas tormentas emocionales en las cuales quedamos muchas veces envueltos, o sea, si tenemos una noticia mala, un disgusto, un accidente, lo que sea, es lógico, es humano, es natural, es de ley, emocionarse; lo que entonces, de alguna manera, yo creo que estaría el equilibrio en... sin inhibir el cuerpo emocional; es decir, este famoso Kuruksetra meterle ahí un bastonazo, sí controlarlo desde un punto superior, entonces, aquí es donde viene la segunda coletilla de su pregunta, es decir, las invocaciones, los mantrams, el OM, etc., estos verdaderamente son actos rituales y mágicos, que tienen su poder efectivo. O sea, cuando uno está envuelto en esta tormenta emocional, entonces claro, es difícil para la mente en estos momentos tratar de controlar esta tormenta desde arriba o desde dentro, pero indudablemente vemos que esta tormenta, este huevo que se crea alrededor nuestro puede ser roto, ya sea por nuestra voluntad, empleando un OM, por decirlo así o cualquier tipo de invocación, de abajo arriba, por si nosotros no somos capaces voluntariamente de inhibir, de controlar esta tormenta, entonces es lo que decías tú antes: Señor, hágase Tu voluntad. Es decir, que la invocación ésta venga de arriba abajo. Entonces, este fluido de energía que puede ser omnidireccional, indudablemente, calma, pero claro, si uno fija su atención en esta causa, como decías antes, indudablemente, no va a haber ningún cambio en esta actitud, porque nos hemos quedado anclados en este pasado. Entonces, quizás, la serena expectación, el mantram, el *Hágase Tu Voluntad*, creo que es más efectivo que el fatalismo de dejarse arrastrar por esta tormenta en la cual nos hemos metido.

Vicente.— Y además que es muy práctico lo que has preguntado, precisamente, porque como tú has bien dicho, la pronunciación del OM, la pronunciación correcta debe producir resultados, pero daos cuenta de una situación, tal como señalé ayer y quiero que estéis muy atentos porque quizá insistamos sobre este punto porque es muy interesante, de que el cuerpo físico, el cuerpo emocional y el cuerpo mental obedecen a tres sonidos distintos, que es el AUM, es decir, el triple sonido de Brahma. Si somos un sonido de Brahma, el cuerpo mental es la nota A, pronunciada en cierto tono por el Yo Superior, que el U, el sonido U, es específico para el cuerpo emocional y la nota M, del gran pentagrama cósmico de Brahma, que es el sonido que corresponde al cuerpo físico; si nosotros, en virtud de esta atención en el cuerpo superior causal, donde habita el Alma Solar, introducimos un Antakarana directo sin pasar por los cuerpos de principio, sin darnos cuenta, al irradiar las energías que provienen del Ángel Solar sobre aquellos cuerpos, que no han hecho ningún trabajo, digamos, por sí mismos, sin embargo, aquella energía empieza a liquidar todo aquello que hay en los abrojos, digamos, que entorpecen la marcha del sonido de cada cuerpo, es decir, que la serena expectación hace que el cuerpo físico pronuncie la nota que le corresponde. Significa que hay un control sobre el elemental constructor, que es el que resuena esta nota, (*y significa*) que el cuerpo emocional retumba; entonces, una vez han sido liberados los sonidos inferiores y da la (*nota*) que le corresponde, que es la nota U, y finalmente, el cuerpo mental responde asimismo cuando la nota que surge del Alma en encarnación (*asciende*) hacia el Yo Superior a través de la serena expectación, produciendo aquella nota mística A, que es la primera que corresponde, digamos, al pentagrama cósmico que es el de la personalidad humana. Y tenemos, entonces, que, sin haber verificado ningún mantram, sólo con la atención hemos pronunciado un gran mantram, porque hemos creado el Antakarana que produce la reproducción de los sonidos a través de los cuerpos. ¿Por qué pronunciamos el OM aquí?, por un motivo específico, porque en cierta manera el Yo resuena en estos cuerpos, físico, emocional y mental, el OM sagrado, significa que en cada uno de los cuerpos, en una cierta medida en cada cual, y aquí hay una jerarquía, hay que hablar de la Jerarquía en funciones en cada uno de nosotros, una jerarquía espiritual que no podemos negar, está educando estos sonidos. Los está pronunciando ¡ya!, tal como quisiera el Alma que fuesen reproducidos en cada uno de los cuerpos. Por lo tanto, cuando pronunciamos el OM en conjunto sentimos que vibran todos los tres cuerpos, se produce un sonido particular. Pero daos cuenta de algo, cuando a veces venimos aquí, y no es el caso de hoy que hemos estado hablando bastante, sino que nos sentamos automáticamente, resuena la voz del OM que produce el silencio total de nuestras mentes y corazones y estamos en un ambiente de quietud desconocida, en virtud de este silencio podemos pronunciar el OM sagrado en grupo sin que se resientan los cuerpos inferiores, porque éstos en cierta medida, repito, reproducen ya en su vida diaria de relación cada uno de los sonidos que la divinidad brahmánica les tiene asignados, o sea, el AUM, la Copa Mística del Grial. Ahí lo situamos bien, para que fuese fácil de reconocer cada uno de los cuerpos y la función de cada uno de los cuerpos en orden a sonidos y también la particularidad de aquel silencio místico que hoy llevaba el sonido sintetizador de la Mónada, sin darnos cuenta (*que*) aquel silencio místico es de la Mónada, ya no es del Yo, es de la Mónada, es algo suave, impalpable, llena de una cierta felicidad el yo, y esto a la larga es lo que barre del cuerpo emocional las turbulencias. Has dicho muy bien que por el hecho de ser seres humanos tenemos siempre en constante movimiento el cuerpo emocional y hay que evitar a toda costa en nuestra cualidad de discípulos el que existan turbulencias, tempestades emocionales, no podemos evitar de ser emocionales, porque, como digo, es el campo de batalla, es el Kuruksetra, como tú decías, donde hay que luchar, donde hay que esforzarse, donde hay que tratar de imponer la ley del Alma Solar, porque el día que se controle el cuerpo emocional, la mente no tendrá más propósito que el de llevar el propósito de Dios a todos los rincones del Cosmos, a toda la sociedad humana que le rodea, por esto siempre os hablo del sentido que hay que asignarle a la radiación, al magnetismo que desprende cada uno de los seres humanos cuando ha establecido contacto con el Yo Superior. Significa que el silencio que aquí tenemos, unos momentos místicos, o cuando estamos en concentración meditativa, es constante; significa que la radiación también es constante y que por allí donde pasa un discípulo hay una bendición, brotan flores a su paso, es tal como dice la canción, ¿por qué?, porque realmente se ha convertido en un dador de vida, en un inspirador de los demás. Los demás pueden tomar ejemplo no de lo que dice, sino de su *radiación*. La persona puede decir muchas mentiras amparándose en el sentimiento de las gentes y amparándose también en sus conocimientos esotéricos, intelectuales, pero la gente tiene, como decía, un corazón que sabe, y solamente las personas que no piensan se adhieren fatalmente a grupos o a personas que les condicionan, que les avasallan, que les convierten en pequeños robots psicológicos de situaciones o de intereses, en tanto que el discípulo, por su integridad, por su independencia mental,

está trabajando para el Maestro aquí y ahora ya, significa también que a pesar de que tenga emociones, a pesar de que tenga fallos en su carácter o en su modo de ser y expresarse, por vinculaciones kármicas o Dios sabe qué, tiene al menos un propósito bien establecido, merced al cual puede trabajar, puede operar sobre los demás y, en ciertos momentos tener la radiación suficiente para provocar un cambio de situación ambiental, necesaria en la vida social humana.

Xavier Penelas. — A mí me gustaría, quizás, hacer un pequeño break, una pequeña pausa, y exponer quizás uno de mis experimentos, basado principalmente en dos de las cosas que has dicho a través de los años. Una era la magia que lograban efectuar los sacerdotes atlantes en cuanto que eran capaces de elevar la bola de oro del Cáliz, del Grial, ¿no? e interpretar un rito sagrado. El otro era el de la Ley de las Puertas, la atracción de energía hacia las puertas, entonces, conjugando esto y experimentando sobre la estrella de cinco puntas, experimentando sobre el Grial, he tenido creo que resultados bastante majos y voy a poner (*lo muestra en un gráfico*) la posición que me ha resultado más favorable para esto y es reproducir exactamente el Grial, que sería ésta y ésta... [Exacto]... entonces, tienes que, cuando haces esta inspiración de energía, verdaderamente, la cabeza, que sería la bola, se eleva... [Exacto]... porque deja paso, por decirlo de alguna manera, es una visualización como otra cualquiera, deja paso a esta energía, esta copa se llena, entonces, verdaderamente se nota esta afluencia de energía, entonces claro, ¡cómo expandirla!, puedes hacerlo a través de un agujero en la copa...

Vicente. — ... sí, exacto, pero has de darte cuenta de algo y es que, cuando tú has realizado este acto místico, la cabeza, que es la bola, que simboliza la esfera sagrada, está dentro, ya no es arriba, está dentro precisamente, que cuando está dentro es cuando se realiza verdaderamente el Grial, porque el Grial no es solamente la copa, que la copa es solamente el ornamento externo, sino que el Grial es la cabeza divinizada que expande luz, que es la luz en la cabeza que se ve en los iniciados, entonces, esta forma es la copa, pero el Grial está dentro ya. Significa que esto solamente pueden hacerlo los iniciados, cuando están invocando fuerza cósmica, que cuando lo hacemos nosotros lo hacemos inadecuadamente, igual que cuando pronunciamos el OM o cuando tratamos de pronunciar cualquier sonido sagrado o cualquier mantram. De todas maneras, hay que darse cuenta que si analizáis, hay supremas imágenes que nos dan una imagen verdadera de lo que es el Grial cuando se refiere al ser humano; la copa realmente es esto, el contenido simbólico, pero lo que está dentro de la copa ya no viene arriba sino que está ya, es la cabeza: la parte superior del individuo, donde está el loto de mil pétalos, que resplandecen en el iniciado. A medida que se van desarrollando los pétalos, digamos, del centro coronario, empieza a irradiar una luz, que es el medio mediante el cual el Maestro distingue dentro de Su grupo de discípulos el que está preparado para entrar en Su propio Corazón y convertirse en un Discípulo en el Corazón del Maestro, tal como se dice místicamente "*en aquél que puede hablarle cara a cara, sin ofender Su presencia*". Así que has dado una nota muy positiva en este aspecto, si se han dado cuenta los demás, de que has formado la imagen de la Copa Mística del Grial, pero solamente dándose cuenta de que es un símbolo que sólo puede hacer el iniciado, porque su cabeza resplandece y la nuestra todavía no. Significa, místicamente, que está la cabeza encima todavía, que es la Cabeza del Ángel Solar, que debe introducirse en nuestra cabeza para hacer el despertar de los pétalos, de los mil pétalos del centro coronario y, de esta manera, tener nosotros ya, el camino libre para la Ascensión, entonces es cuando se sucede aquello que se dice: "El Cáliz y el Verbo se han hecho uno", pero ¿qué sucede en el drama místico de la Ascensión?, que el cuerpo y el alma suben...

El Devachán

Barcelona, 14 de Abril de 1984

Vicente. — Hoy vamos a analizar un tema que es de importancia capital y ha constituido la preocupación, no sólo de los investigadores esotéricos sino de todos los seres humanos, porque quisiera conversar con Uds. acerca de la vida post-mortem, aquello que le sucede al Alma una vez ha franqueado las fronteras del plano físico. Interesa, fundamentalmente, ver este asunto desde un ángulo muy analítico, sin dejarse influenciar por la tradición, por lo que hemos aprendido, por las enseñanzas religiosas que han venido a nosotros precisamente por la tradición, y ver todo el aspecto de este tema desde un ángulo puramente científico, tan científico como puede ser la radioactividad, es decir, la liberación de la energía contenida en cualquier tipo de átomo. La muerte es sobrecogedora sólo hasta que la mente llega a comprenderla en toda su amplitud y en toda su profundidad, porque siglos y siglos de tradición han condicionado de tal manera la mente psicológica que la muerte causa terror, no por el simple hecho de una desaparición física, sino por el terror de lo que sucede más allá de estos compuestos moleculares que llamamos cuerpo. Quisiera que conjuntamente penetrásemos hoy en estas zonas inexploradas de la conciencia, cuando el cuerpo físico yace en el lecho, o donde sea, y ha dejado prácticamente de respirar, el corazón ha dejado de latir y veremos lo que sucede. Preguntémosnos: ¿qué es lo que puede suceder? Los espiritistas tienen sus ideas, las religiones tienen sus propias ideas también, pero interesa buscar el aspecto más científico de la cuestión, es decir, *la liberación del Alma*, porque desde el momento en que el investigador esotérico se da cuenta por propia experiencia que la vida es eterna, que la materia sirve para ciertos fines específicos pero que fundamentalmente no es un principio, no es espiritual, entonces, entramos en otra consideración. Dejamos a Dios lo que es suyo y al Cesar también lo dejamos arrinconado como aquél que abandona un cuerpo, un traje que es su cuerpo una vez se ha hecho inservible. La cuestión más pura y más simple es ésta: estamos dejando un vestido que ya no sirve. ¿Cómo se produce la muerte? La muerte natural viene por el envejecimiento de las células, cuando aquel proceso de restitución empieza a entregarle a la naturaleza lo que la naturaleza nos entregó para fines de manifestación, hasta aquí el proceso es correcto; pero cuando el esoterista —que tiene visión esotérica, es decir clarividencia— ve el proceso de la muerte de cualquier persona y va siguiendo el rastro de luz de su Alma a ver lo que sucede, ve ante todo que el color vital se va separando progresivamente de cada una de las células en dirección hacia el cerebro. Según nos dicen aquellos que tiene visión profunda, visión esotérica, hay un mantram que emite el Alma Superior, el Dios Solar, con destino al Alma, y dando por terminada su misión, aquel mantram introducido en las células destila de las mismas una cierta sustancia que inocular a la sangre y que produce un proceso lento de coagulación. A medida que se va coagulando la sangre se va retirando el calor vital, y a medida que va creciendo la coagulación el corazón es más lento, hasta que llega un momento en que la coagulación es total, el corazón deja de latir y cuando el corazón deja de latir y cuando la ciencia dice: "*El cuerpo está muerto*", todavía hay energía vital que se refugia en el cerebro, aún registra todo cuanto sucede dentro y fuera del ser, y precisamente aquí, en cierto punto del cerebro físico, se reúne todo el compuesto del individuo. El cuerpo físico ha dejado su impronta también a través del átomo permanente, el cuerpo emocional asimismo, y asimismo la mente están creando una síntesis, y en aquel momento se produce el proceso de recapitulación, y el Alma empieza a recordar en un fenómeno único de conciencia, todo cuanto hizo durante su vida física, la panorámica histórica de su karma, los deseos consumados, aquellos que quedaron por consumir, aquello que hizo, aquello que dejó de hacer, las personas que amó y las personas que despreció, las circunstancias que ennoblecieron su conducta, las circunstancias que lo embrutecieron, y aquella cinta cinematográfica que es la vida histórica del Alma en encarnación, se refugia en este punto dentro del cerebro que constituye un misterio; no es simplemente la glándula pineal, sino un lugar esotérico cerca de la glándula pineal, se le llama: "*El lugar de salida de los éteres*", y cuando el Alma ha verificado este análisis, cuando ha recordado todo cuanto hizo durante su vida con todos sus más mínimos detalles, entonces, ya el Alma se libera llevando consigo los alientos vitales, el cuerpo astral y el cuerpo mental. Se realiza entonces un maravilloso fenómeno, que si no se es clarividente no se puede tratar, que es los acompañantes del Alma —aquellos míticos remeros de la *Nave de Caronte* que atraviesan el río que va del plano físico al plano astral— y, estos remeros, estos ángeles silenciosos, ó *Ángeles de la Luz*, recogen el Alma y la envuelven dentro de una esfera de silencio. En aquel momento, el Alma deja prácticamente de recordar toda su vida pasada, todo cuanto fue, todo cuanto deseó, todo cuanto constituyó su existencia. Se halla en manos amigas, y todas aquellas personas —quizá algunos de Uds.— que hayan visto la muerte muy de cerca, sin darse cuenta, han puesto en movimiento este centro dentro del cerebro que les ha hecho recordar en fracciones de segundo toda su vida pasada, vuelven a recordarla. Y si la persona ha tenido la experiencia más mística, se da cuenta también de que se ha encontrado con ciertas individualidades que le han deparado una paz profunda, que han mitigado aquel sentido de soledad que había impregnado su ser al dejar el cuerpo, al dejar a los seres amados. Los ángeles misteriosos del silencio lo han cobijado —tal como místicamente se dice— entre sus alas y lo mantienen en quietud expectante a la espera de los nuevos acontecimientos. Quedan fuera de sí, fuera de esta esfera luminosa angélica, los cuerpos que ha dejado. El cuerpo físico, desde el momento mismo en que el Alma refugiada en el cerebro desapareció con sus éteres vitales, empezó el proceso de desintegración; al propio tiempo, existe un cascarón astral en el plano astral donde se halla entonces el Alma; y un punto luminoso que es la unidad mental expectante, porque es la comunicación que tendrá solamente desde ahora el Alma en encarnación que ha dejado el cuerpo con el Ángel Solar. Es interesante comprender el misterio de la unidad mental, lo único que persiste del Ego que ha dejado el cuerpo físico y se está desvaneciendo aquí es del cuerpo mental. La recopilación del Alma tiene que ver con lo que la Iglesia llama el Purgatorio. Lo horrendo de la explicación de la Iglesia cuando habla del Cielo y del Infierno y habla también del Purgatorio en unos términos tan poco científicos, tan poco cristianos —por decirlo de alguna manera—, que han impulsado al Alma a vivir en terror constante desde el momento en que tuvo uso de razón y después de la muerte, aquello que es una aventura celeste, solamente ha visto el terror de una leve equivocación que puede producirle la condenación eterna. Esotéricamente, sabemos el mal que ha causado la Iglesia en torno a la muerte, vivificando el terror en las mentes de los seres humanos. Ha creado un karma terrible, porque desde el ángulo de vista de la Jerarquía, el campo astral está lleno de cascarones que no han podido ser desintegrados a causa del terror

impregnado en cada una de sus moléculas constituyentes. Pero, siendo científicos, y el esoterista debe serlo forzosamente si quiere presentar una imagen clara de la situación, dándole al Alma toda su importancia, liberándola del temor cuando le está diciendo: *"Ni el Cielo ni el Infierno ni el Purgatorio son lugares donde tú tengas que ir forzosamente dentro de la aventura del más allá"*, sino que le dice: *"Tu mente es la herencia del Señor, tu cuerpo emocional y tu cuerpo te han servido hasta aquí. Ahora, tú debes hacer de manera que tu conciencia permanezca inalterable y que comprendas que ni el Cielo, ni el Infierno, ni el Purgatorio, pueden existir más allá de tu propia conciencia"*. Por lo tanto, el Cielo, el Infierno y el Purgatorio son estados de conciencia, y ¿cuántos de nosotros no estamos en el cuerpo a veces sin tener que pasar por el plano astral? ó ¿cuántos de nosotros no sentimos una tremenda y profunda felicidad, aquí, en lo más hondo, cuando hemos cumplido noblemente con nuestro deber? Partiendo de aquí, se nos presenta gracias a la bienaventuranza divina el poder de pasar a estos planos maravillosos con plena independencia, con plena independencia psicológica, con una mente completamente desatada y libre, hasta confluir en el gran mar de la liberación. En este caso, tenemos, por ejemplo, los planos de filtración. Lo que estoy diciendo ahora es lo Uds. tienen (*ver el diagrama*). Desaparece la conciencia física, el cuerpo físico va ascendiendo por estos niveles que se llaman de filtración, porque todo cuanto es mayor o pesa más de lo que implica la resistencia del plano obliga a quedarse allí. Significa, entonces, que lo único que puede ascender por los niveles del *Kamaloka*, o el lugar del deseo — *Kamaloka* indica lugar del deseo —, *loka* es lugar, es región en sánscrito, y *kamas* es el deseo, por tanto, la traducción de *Kamaloka* es: *la región del deseo*. Cuando la región del deseo está efervescente por la irrupción de los propios deseos se produce lo que esotéricamente llamamos el *Kurukshetra*. Hay que distinguir entre *Kamaloka* y *Kurukshetra*, el *Kamaloka* es la región, el *Kurukshetra* es la lucha entre lo establecido. Al ascender por los niveles de filtración nos encontramos enseguida con algo que no esperábamos, que al ir filtrando, lo que va ascendiendo es lo más puro que hemos hecho durante nuestra vida, nuestros mejores pensamientos, las grandes ideaciones, el poder creador, el misticismo más profundo, los deseos más sanos, los deseos más nobles, aquel poder que eleva, aquella fuerza tremenda que constituye la esencia del Yo, es lo que se va liberando a través de los niveles de filtración y, entonces, por una ley de asociación numérica, cabalística, podríamos decir, cada persona que está en este nivel, primero pasa al primer nivel del subplano primero del plano mental y así sucesivamente. Entonces, el *Devachán* tiene que ver mucho con la evolución de la conciencia: el Cielo es para todos, pero, no es igual para todos. Es para todos en el sentido de que toda persona tiene su *Devachán*, tiene su Cielo, pero no todos los Cielos son iguales. Dense cuenta de este dibujo, supongan que esto es el plano mental, pues estamos hablando del *Devachán*, todo cuanto existe en ciertos niveles, esto (*señalando el diagrama que ha dibujado*) no es el plano mental propiamente dicho, es un nivel específico del plano mental, esférico completamente, de un color específico visto por el clarividente entrenado. Cada una de estas esferas es un Alma, en el centro místico de cada esfera está el Alma, el color, la vibración, la extensión, la profundidad, la luminosidad constituye el Cielo de cada uno. Cuanto mejor hemos trabajado, cuanto mejor hemos sentido, cuanto mejor hayamos amado, mayor será la recompensa del *Devachán*. Así que cuando se nos dice que el Cielo lo estamos creando aquí, es la verdad, la única verdad aceptable por la Iglesia actualmente, de que el Cielo y el Infierno se están fraguando aquí, pero no este sistema tan anacrónico, para mí es infantil en sí. Estamos en el siglo XX de una era supremamente técnica, significa que no podemos aceptar lógicamente un lugar sino un estado de conciencia, que no podemos aceptar a un Dios vengativo a través de nosotros desahogando su furor por los pecados cometidos, sino que tenemos la virtud del Yo porque provenimos de Dios, y entre Dios y nosotros solamente hay aura, la extensión, la profundidad, la dimensionalidad, nada más. Somos hechos a su imagen y semejanza, y si Dios es perfecto, el hombre debe ser perfecto en su propio Cielo, y esto es la perfección del Cielo del hombre. Aquí tenemos, por ejemplo, las esferas devachánicas, ¿por qué están pintadas de distinta manera?, por lo que antes hemos dicho, a mayor profundidad de visión, a mayor pureza de actitudes, a mayores conocimientos adquiridos y a mayor nobleza de deseos, se va creando en el subplano del plano mental requerido, una figura que es la casa que habitará el Alma en su proceso devachánico. Se preguntarán por el color, todo cuanto se ha explicado aquí acerca de los Rayos, acerca de las cualidades de la mente serán registradas en el plano mental, porque a través de la unidad mental hay una infusión de vida superior a través del Ángel Solar que está infiltrando, solamente da vida, el Alma solamente está gozando de aquello que creó durante su existencia en el cuerpo físico. Todo este proceso, si Uds. lo analizan, es rigurosamente científico, más, lleno de justicia. Ya no hay una condenación eterna en el sentido de la duración, aunque varíe inconcebiblemente de acuerdo con nuestras pequeñas medidas del tiempo. Sirve, cuando menos, para demostrar que el Alma que se halla en cada una de esas esferas y que, a través de la fuerza de la aspiración superior ha creado esa esfera, hay una mayor amplitud, un círculo-no-se-pasa más o menos extenso, dependiendo de la cantidad de deseos superiores que el hombre pudo albergar en su corazón durante su vida, la cantidad de pensamientos mejores que pudo albergar su mente, y el contenido entero de su vida producido aquí solamente en lo mejor, y está gozando de aquello que puramente no pudo realizar. Ya no hay condición, ya no hay filtración, solamente hay éxtasis, el éxtasis del justo, y todos somos justos cuando nos hemos liberado de la cáscara que nos envuelve. Estamos penetrando cada vez más en regiones de suprema armonía, y cuando el cristiano habla del Cielo como lugar de dicha, en esto no se equivoca, se equivoca en la eternidad de este estado, porque el Alma que penetra en el *Devachán*, está sujeta también, en cierta manera, a lo que llamamos edad. No es una edad física sino que tiene un principio y un fin el *Devachán*. No podemos determinar para cada persona el tiempo que pasa en el *Devachán*, porque depende de tantos y tantos factores. En primer lugar, la cantidad de energía que quiere liberar o que tiene que liberar. Las personas que amaron puramente con toda su intensidad y no fueron amadas, encuentran su amada en el *Devachán*; el artista con conocimientos musicales, con sentimientos musicales que no pudo desarrollarlos, los desarrolla en el *Devachán*. Y esto va para todas las especialidades, para todas las desilusiones, para todo el sufrimiento del corazón humano a través del tiempo. Aquí, el Alma reposa, se está preparando. Vemos si podemos penetrar en el *Devachán*, y si a través de algún miembro exaltado de la Jerarquía se nos permite penetrar en alguna de estas esferas y vemos lo que sucede dentro, quedaríamos maravillados, porque solamente hay paz, dicha y bienaventuranza, por esto es el Cielo. Dense cuenta también, que las personas que al revés de las personas bienintencionadas, con deseos puros, nobles y sinceros, con personas con aspiraciones superiores, aquellas otras personas que han hecho del mal su actividad preponderante durante su vida, y que sin ser magos negros se han comportado mal con sus semejantes, tienen un *Devachán* al contrario, que esotéricamente se llama *Avitchi*. Es realmente el infierno de los cristianos, porque todas las energías del mal se condensan en mal en ciertos niveles específicos del plano mental también, porque una persona puede ser muy evolucionada, tener incluso grandes poderes psíquicos, y haberlos, digamos, desarrollado en forma contraria a la ley de Dios, entonces, sucede que en el *Avitchi*, Uds. ven esto pero con colores grises opacos, negros hasta la saciedad, colores de sangre de todo lo que el Alma hizo durante la vida. ¡Y pensar que todavía hay personas que creen que se pueden comunicar con los espíritus de los desencarnados, cuando lo que están haciendo es comunicarse con cascarones! ¿Saben Uds. lo que es un cascarón?, la cáscara de aquello que hemos dejado. El cuerpo astral es una cáscara, el cuerpo mental es una cáscara también. Cuando después que el Alma ha penetrado primero en las regiones de paz de los *Ángeles del Silencio* — que lo han separado del cuerpo físico, ahí está la justicia divina —, y después de haber penetrado más tarde en el *Devachán*, han dejado sus cuerpos por el camino: ¿qué sucede, sin embargo? La ciencia reconoce que cada una de las células del cuerpo posee una memoria, una memoria que le viene precisamente de su contacto con el Ego, con el Alma en encarnación, todo cuanto pensó el Alma, todo cuanto sintió y todo cuanto hizo, ha penetrado todas y cada una de las células que constituyen sus cuerpos, y como que el proceso de desintegración es lento singularmente — cuando hablamos del plano astral y del plano mental —, resulta que aquel cúmulo de memorias que da una sensación de integridad de conciencia, es la que se presenta en las reuniones espiritistas, haciéndose pasar por aquello que son realmente, pero con ausencia total del Alma. Es decir, que estamos tratando más con cascarones que no con entidades. Que quede, por ejemplo, un margen de tiempo para ciertas almas cuya conciencia está más atraída por la materia que por el espíritu, eso es lógico, quedarán flotando, y el proceso de ascender al *Devachán* puede tardar de meses, o días u horas o años, debido a la atracción molecular de los recuerdos inconsumados de su cuerpo que se está pudriendo en la tumba. Están flotando en un océano de miseria y la podredumbre de aquello, aquella cosa que se está liberando de la podredumbre, es el alimento de aquellos seres durante el tiempo que se hallan en el período que va entre el plano astral al propio *Devachán*. Han tenido, como todos, su expresión angélica en el momento de la muerte, porque la muerte se produce definitivamente cuando un ángel — del tipo de los *Ángeles Guardianes* de la humanidad —, rompe el sutratma, rompe el cordón plateado y, entonces, permite que la vida fluya hacia su verdadera parte del espíritu, pero si después de roto el cordón plateado continúa esta fuerza tremenda de la materia, forzosamente a pesar de la buena intención angélica, continuarán flotando, alimentándose de los sedimentos psíquicos y físicos de la propia materia en descomposición. Conviene saber esto, y también conviene saber que hay cascarones que por su propia densidad atraen la atención de ciertos devas inferiores, los cuales se introducen dentro de aquel cascarón y le dan una vida ficticia. Por ejemplo, los fantasmas de los castillos, cierto tipo de duendes, ciertas formas horribles del plano astral, que debe rehuir el aspirante espiritual, por esto el Maestro aconseja: *"No quieras poderes antes de ser puro, porque te encontrarás con unas imágenes horribles que te harán retroceder con una sensación de haber perdido todo tu interés vital por las cosas superiores"*. Como dije en otras varias ocasiones: "El miedo no solamente es un estado de conciencia, es una entidad, igual que la lujuria, igual que los celos, igual que la perfidia, igual que cualquier tipo de degradación humana, igual que toda enfermedad". El caos existente hoy día dentro de la ciencia médica por descubrir la causa de ciertas enfermedades, se ve limitada por el esfuerzo que hacen ciertas entidades maléficas para vivificar estos espectros psíquicos de las enfermedades, produciendo la ilusión de la realidad, engañando de una u otra manera el campo

magnético de la ciencia, de la cultura y de la propia evolución, y en lugar de crear salud para la humanidad, están haciendo el juego a las entidades, de ahí que no se produce todavía la curación total del cáncer, de la diabetes, o de cualquier otra enfermedad considerada científicamente incurable. Llegando a estos puntos, nosotros que hemos dado un viaje saliendo del cuerpo tranquilamente después del momento de la muerte, y les aseguro a Uds. que no deben tener el menor temor, porque desde el momento en que Uds. cierran los ojos del cuerpo físico se encontrarán en unos brazos más amorosos que aquellos que Uds. más hayan amado, ahí está la justicia, porque el karma del hombre es duro, porque el hombre está trabajando para convertirse en un Dios. Se ha dicho que los ángeles no tienen karma, quizá podrían decir que el karma de los ángeles es muy fácil, aunque existe el karma, pero ellos —los ángeles—, no se convertirán en Logos Universales, sino que se convertirán en *Arcángeles* a las órdenes de los Logos y, por lo tanto, el hombre piensa y el ángel construye, y así será hasta la consumación del Universo, y hay un intento por parte de la Jerarquía de establecer una comunión santa entre ángeles y hombres. Ha llegado un momento en la vida de la Humanidad en que se restablezcan los antiguos misterios de la Fe, los cuales hacían que los ángeles y los hombres viviesen en santa comunidad y en cuerpos etéricos. Cuando el hombre descendió a la materia, el ángel descendió sólo hasta cierto punto, no se encenagó tanto como el hombre en la materia, quedó en los niveles suprafísicos, o, cuando se trata de ángeles superiores, en niveles búdicos, en niveles átmicos. Y, el hombre, que ha hecho su trabajo más fuerte, más duro, más poderoso, y al propio tiempo más doloroso, y sus consecuencias, se ha convertido hoy día en una entidad que desde el punto de vista cósmico es el más importante de la creación, y el ángel va siguiendo el compás del hombre y tal como se dice, la realidad esotérica es que *"la energía sigue al pensamiento"*. La energía es el ángel y el pensamiento es el hombre, y ahí se establece la comunión de la creación. Para crear se precisa del ángel y del hombre, sea cual sea la magnitud del ángel y la magnitud del hombre, porque el ángel caracteriza el aspecto negativo de la creación y el hombre constituye el aspecto positivo. El resultado es como siempre la Luz, la Luz del Universo. Cuando surge a la existencia una criatura se dice: *"Ha surgido a la Luz"*. El alumbramiento, que no solamente es un aspecto físico, sabiendo que existe la analogía de la liberación, la analogía de las iniciaciones, la analogía dicha por Goethe cuando se estaba muriendo: *"Luz, más Luz"*. Todo esto lo tenemos a nuestra disposición. Digo o, repito, que hemos hecho un gran viaje juntos, ahora, desde el momento de la muerte hasta coincidir con esta esfera. Pero hay que matizar ahora, ahí está la insistencia del aspecto servicio en el discípulo, porque el discípulo cuando llega a ciertas áreas de extensión de conciencia, cuando su círculo-no-se-pasa se ha hecho puro, entonces, posee un poder sobre la muerte, él se ofrecerá en holocausto como cualquier ser humano, pero cuando llegue al plano astral, cuando esté en este espectro, cuando vaya llegando por aquí, se puede quedar trabajando durante cierto tiempo mínimo y reencarnar renunciando al Devachán. Se nos dice que la recompensa del discípulo está en el Devachán, pero la recompensa del discípulo depende del grado de recompensa, porque depende del grado alcanzado, sabiendo que hay discípulos que están en probación, que hay discípulos que han sido aceptados, y que hay discípulos que están dentro del corazón del Maestro, muy cercanos a recibir la iniciación, y aquellos que están muy cerca del Maestro, han decidido libremente continuar su obra de servicio renunciando a la bienaventuranza del Devachán, esperando únicamente, sin esperar con impaciencia ni con deseo el momento de su liberación que les conectará con la base que alimenta todos los aspectos, digamos, devachánicos. Me estoy refiriendo simplemente al cuarto subplano del plano búdico, el *Centro Místico del Universo*, en donde existe el mayor de los movimientos y el mayor de los reposos, en donde el tiempo y el espacio se han juntado, han creado una unidad única y, reconciliarse para siempre. Ya no será su recompensa en el Devachán entonces, será su recompensa en el Nirvana, y hay que decir también que hablo del plano búdico por la importancia que tiene para nosotros en esta 4ª Ronda. Si estuviésemos en la 5ª Ronda les hablaría seguramente del nivel átmico, y si estuviésemos en la 6ª Ronda hablaríamos del aspecto monádico, pero, para nosotros, el Nirvana es el 4º Subplano del Plano Búdico, del 4º Plano del Universo, y esa es la promesa para los discípulos que renuncian al Devachán. Y a partir de aquí creo que Uds. habrán ya fraguado alguna pregunta, porque como verán, esto precisa extenderse. Hemos formulado una simple idea, conteniendo muchos argumentos, mucha esencia, ahora podemos conjuntamente tratar de convertir esta esencia en sustancia mental y aprender un poco más de estos temas que tanto traen de cabeza a todo el mundo, el tema de la muerte. Por favor, no teman a la muerte, no la busquen, pero no la teman, porque la muerte es la liberación de la vida, y no hablo hoy de la reencarnación porque puede venir otro día un tema similar, pero en lugar de ascender hacia el Devachán, descender del Devachán hacia el cuerpo físico, creando así todo lo que significa una era cósmica de contactos.

Interlocutor. — ¿Un hijo que ama mucho a su madre y la ha perdido deja que su alma vaya al Devachán?

Vicente. — Seguramente que si el hijo ama mucho a su madre y la madre la ha perdido, encontrará a su madre en el Devachán, pero será la madre que ella fabricará, pero será una creación más potente, más viva, más objetiva que esto, (*Vicente da dos golpes sobre la mesa*) mucho más profundo es el hecho devachánico, porque el hombre es creador y el amor crea todas las situaciones. La persona que ha perdido un ser querido y lo está recordando constantemente, está creando un Devachán con aquella persona. Es como el músico que no ha podido ejercer la música, encontrará allí un océano musical que no puede suponer, está más allá de sus propias ideas, de sus propias aspiraciones y de sus mágicos deseos. Así que los muertos no existen, solamente existe una conciencia vivificada constantemente por la Mónada, por el Espíritu, y aquí en el Devachán está fluctuando constantemente la amorosa sombra del Espíritu, a través del Ángel Solar, a través de la unidad mental, están alimentando aquellas ilusiones, hasta el momento en que —lo mismo que pasa con el cuerpo físico— se va languideciendo, la esfera va perdiendo luminosidad, va perdiendo consistencia y desaparecen, y aquellos ángeles que antaño condujeron el Alma en la *Nave de Caronte*, atravesando la orilla que los llevó al Devachán, automáticamente cogen el Alma, la duermen en su regazo místico, y cuando llega el momento, otra voz que no es de muerte, sino de vida, hace que una nueva criatura nace en el plano físico, y tenemos la criatura que ha nacido, que ha sido el Alma que estaba gozando de la esfera devachánica. ¿Van comprendiendo el proceso? Porque si se dan cuenta de esto, verán que pueden aplicarlo a cualquier situación psicológica. Dense cuenta, que una situación psicológica es una envoltura que nos envuelve. Cuando estamos imaginando algo, o cuando soñamos, si nos viésemos clarivamente veríamos que estamos dentro de una esfera. ¿Se dan cuenta Uds. cuando están soñando y no están despiertos, que Uds. están viviendo una vida tan real como ésta? Es cuando Uds. despiertan que se dan cuenta que es una ilusión, pero en tanto Uds. están soñando, o están imaginando Uds., están viviendo aquella situación, están fabricando las imágenes que Uds. quisieran tener en su haber, están viviendo realmente. De ahí la importancia que se le asigna a los sueños para aquellos que tienen realmente el poder de interpretarlos, porque cada sueño equivale a ciertas cualidades de la persona, y hay que comprender mucho a la persona para saber de tales cualidades.

Leonor. — Quisiera decir algo, porque quiero interpretar la pregunta, de si es que evita la evolución del ser que ha partido, si el hijo reclama a la madre, o lo que sea de parentesco, o si la madre en sus estados emocionales se sienten atraídos hacia ellos, entonces, ¿alarga el proceso o evita de momento el proceso de la liberación de ésta madre? Creo que he de preguntarle por esto.

Vicente. — Sí, pero es que ya lo he dicho antes. He dicho anteriormente que lo que queda aquí es el cascarón, no el Alma. Usted no quiere el cascarón, quiere el Alma, y el Alma está en el Devachán, o está en un nivel de beatitud dévica. Usted no puede, no altera el proceso. El problema será para la persona que está llorando, no para el Alma, porque no existe Alma, no existe un cuerpo donde apoyarse. Ahora le digo, que de la misma manera que un sueño, mientras estamos soñando es realidad, usted cuando esté en el plano devachánico verá aquello, amará aquella persona y se sentirá amada por aquella persona o cualquier situación que usted ha querido vivir y no ha podido, con toda la amplitud, con toda la cualidad, con toda la sensibilidad, con toda su infinita grandeza. Ahí está el porqué el Devachán es un estado de conciencia y no un lugar. Pero no lloren, porque la persona por la cual lloran está mejor que Uds., y es a mi entender un acto de egoísmo pensar tanto en las personas que se marcharon. Hay quien se muere porque se ha muerto otra persona, hay quien se suicida por otra persona, y aquí sí que hay que decir que es una equivocación. No les pase jamás, por mucho que sufran, la idea de suicidarse, porque el examen clarividente de los suicidas es realmente sobrecogedor, porque quedan flotando, cuerpo y Alma, cascarón y Alma, alrededor del cuerpo del cual ha extraído la vida sin contar con la voluntad de Dios, esperando el juicio de la naturaleza, porque sentirán todo, las sensaciones del cuerpo que se está descomponiendo en su propia Alma, hasta aquel momento en que se cumpla la ley. Si una persona se suicida a los quince años y tenía que vivir ochenta, estará sufriendo esta agonía hasta los ochenta. Es la ley, es el karma, es la justicia, no es un castigo. Dios ni premia ni castiga, ejerce la ley. Se da el libre albedrío, que muestra todo el tesoro del conocimiento, y ¿qué hacemos nosotros? Caemos siempre en las tentaciones del querer seguir el proceso a nuestra manera, no siguiendo la ley natural. Dense cuenta, el Devachán es una intensidad de vida, no tiene concepto de tiempo. Aquí tenemos concepto de tiempo y cuando sufrimos ¡qué lentas pasan las horas para la persona que sufre! ¿Hay tiempo cuando Uds. son felices? Pues bien, corregido y aumentado, tal como se dice vulgarmente, es el Devachán. Cuando Uds. pasan momentos muy agradables, cuando esos momentos tan efímeros de felicidad vienen a Uds., ¿se dan cuenta del tiempo?, ¿no se dan cuenta que el tiempo es una ilusión? Me refiero al tiempo psicológico más que al cronológico, porque cuando estamos viviendo una vida tan agitada como la nuestra, con tantos compromisos sociales, forzosamente tenemos que mirar el reloj, pero me refiero al aspecto más profundo del tiempo, que es el psicológico. Cuando estamos llorando estamos sujetos al tiempo, cuando gozamos no se nos ocurre mirar el reloj, ¡al contrario!, que pasa rápido. El momento feliz es fugaz.

Interlocutor. — Nos puede hablar más sobre el suicidio.

Vicente. — En el suicidio la persona ha tentado, ha vulnerado la ley por su propia conciencia. Una persona accidentada se encuentra automáticamente también sujeta al tiempo que debía vivir, pero en un estado total de ausencia total de recuerdos. No es el mismo caso, dense cuenta, una persona que sale en avión y se estrella el avión, cada una de estas personas, dependiendo de su evolución, dependiendo de la santidad de sus propósitos quedarán flotando o no, en el campo delimitador del plano físico al plano astral, dicho en términos más esotéricos, dentro del Kamaloka, sino que la persona por su propia pureza ha atraído aquellos ángeles solemnes, que son los *Guardianes de la Paz* del espíritu, que rodean dentro de una esfera de beatitud (*a la persona*), —se crea científicamente— y hace que aquella persona no se dé cuenta de la situación, hasta el momento en que, lógicamente, según el tiempo conocido, debía llegar su muerte. Pero, la persona que muriendo en accidente sea un malvado, de una u otra manera no está sujeta a la ley. Entonces, aunque los ángeles quieran ampararles no pueden porque están sujetos a la ley de la materia; lo mismo que sucede cuando Uds., —no quiero que se mueran—, pero cualquier persona que fallezca tenga que estar pendiente solamente de su propia evolución. Resumiendo, sea cual sea el tipo de muerte, hay que buscar singularmente la cualidad de vida de la persona que ha muerto, excepto en el suicidio, que es una excepción porque ha atentado contra la ley, y la ley que es justa debe sancionar. Es decir, que no sanciona la ley, se sanciona a sí mismo, que es parte de la ley. El proceso es éste. Y tenemos, entonces, esta tremenda oportunidad de empezar aquí y ahora a estar atentos, porque ¿qué sabemos cuando llegará la muerte para nuestro cuerpo físico? Hay que estar preparados, ¿verdad? Creo que hay que morir un poquito cada día dentro de nosotros para estar preparados para el momento de la muerte, incluso, hay ciertas escuelas esotéricas, que en el proceso de recapitulación empiezan a facilitar el trabajo del Alma cuando llegue al cerebro físico para que no encuentre nada que entorpezca su movimiento. Es decir, que si vivimos esotéricamente, lo cual es muy difícil de realizar, pero si tratamos de ser buenos ciudadanos en el sentido estricto de la palabra, si tenemos hasta cierta manera y hasta cierto punto, buena voluntad hacia los demás, lógicamente, tendremos en el momento de la muerte la seguridad absoluta de que vamos a llegar a buen puerto y que, por lo tanto, desde el momento en que morimos hasta que volvemos a nacer nuestra vida está bajo la protección angélica y la protección de la propia divinidad a través de sus leyes justas e inapelables.

Interlocutor. — Quería hacerte una pregunta sobre aquello que decías de personas que durante su vida no han podido conseguir llegar a ser aquello que querían, entonces, en la esfera devachánica lo consiguen. Ahora, toda esta experiencia que pasa en la esfera devachánica le sirve para la próxima vida, es decir: ¿será un mejor dibujante en la próxima vida o sólo le sirve lo que ha hecho en el plano físico respecto a la técnica, digamos?

Vicente. — Cuando está en el plano devachánico está desarrollando aquello que realmente quería ser, no llegará más allá de donde pueda, pero con unos matices extraordinarios, porque no sabemos la tremenda capacidad de síntesis que poseemos. Démonos cuenta, que al llegar al cuerpo físico y al introducirnos en esta esfera sustancial, hemos perdido un 60% de nuestras capacidades innatas. Por lo tanto, en el Devachán desarrollamos aquellas facultades que todavía no habían sido desarrolladas pero están en nosotros, están en latencia, por lo tanto, naturalmente, veremos mucho más, pintaremos mucho mejor, haremos esculturas mucho mejores o la música será más selecta, porque hay que decir también, si tenemos en cuenta lo que hemos dicho acerca de lo que es la creación y lo que es la construcción, de que todas estas esferas están siendo vivificadas sustancialmente por los devas. ¿No hemos dicho que una emoción es dévica, la aspiración es dévica, el pensamiento es dévico? Pues la electricidad es fuego, solamente existe el impulso que es del Yo, la intención es del Yo, lo demás pertenece a la materia. Materia de todos los planos, no solamente la materia física, sino que hablamos de materia que puede ser la propia materia del Señor, habida cuenta que materia y espíritu son la misma cosa, depende solamente del grado de vibración entre un extremo y el otro, o entre una y otra circunferencia, o dentro de la propia esfera de contactos. Por lo tanto, no sé cómo asegurárselo a Uds., pero en el Devachán desarrollamos aquello que nunca hubiésemos podido sospechar pero que está en nosotros, que es nuestra propia vida, que es la vida de Dios, lo mismo que cuando lleguemos a este aspecto superior que no es el Devachán pero que es causa devachánica, que es el plano búdico, cuando todos los recuerdos del Logos llegan a nosotros por vía infusa, cuando todas sus cualidades penetren en el corazón, cuando podemos crear en su nombre, cuando podemos vivir de acuerdo con la ley constantemente, porque de una u otra manera nos hemos convertido en la propia ley, y a partir de aquí Uds. utilicen la analogía y se darán cuenta que entre Dios y el hombre, como decíamos anteriormente al empezar, solamente hay distancia, hay tiempo, pero no esencia, la esencia es la misma. Es la evolución del Logos, la evolución de sus capacidades de acción lo que define el Logos del Hombre o lo que define al hombre en relación con el átomo. Sin embargo, todos estamos tratando de vivir mejor que vivimos, y lo que estemos trabajando ahora en cualidades, serán centuplicadas en el Devachán. Que todo cuanto hayamos querido con amor intenso y puro y nos haya sido negado por el karma, en el Devachán donde el karma no existe, tendremos aquello, viviremos aquello con la intensidad que Uds. no pueden imaginar, porque hay que vivir en una quinta ó sexta dimensión para darse cuenta de estas cosas.

Interlocutor. — ¿En un matrimonio, o pareja, cuando se implican estas fuerzas en una, el campo de acción es mucho mayor?

Vicente. — No, pero dense cuenta de una cosa. Hablamos de almas y no de parejas. Todo cuanto Uds. logren en esta vida física, que es vida kármica, lo mejor que pueden hacer es hallar el equilibrio entre Uds., porque cuando la muerte llegue para ambos, Uds. estarán separados por sus propias ilusiones, por su propia visión, por su propia inteligencia, por su propia integridad y, sin embargo, usted vivirá íntegramente la vida de aquella persona y la persona opuesta o complementaria vivirá su propia vida, y si el amor ha sido puro, Uds. llegarán a una consumación del amor que desconocen. Ahí está el Devachán, que es bienaventuranza, que es poder, que es bienestar, que es como digo siempre, la bienaventuranza suprema. Por mucho que amemos una persona, aquella persona tiene un alma individual, con sus propios compuestos, su propio rayo causal, su propio rayo monádico, y sus propias cualidades desarrolladas en no importa qué tipo de vida. Entonces, por mucho que la amemos, cuando esta persona esté en el Devachán liberará lo que ha fraguado durante su vida, liberará todos sus recuerdos inconsumados, hará aquello que no pudo hacer, realizará sus más nobles aspiraciones. Y la otra alma que constituye el matrimonio físico-corporalmente, hará lo mismo por su parte. Entonces, piensen que la recompensa única está en el Devachán, pero que la bienaventuranza del Devachán, su extensión, su profundidad, dependerá de lo que estemos ahora realizando. Hemos pasado miles de veces por el Devachán, porque hemos muerto miles de veces, porque tal como decía el Señor Buda: "*Nuestras vidas son más numerosas que las arenas del mar.*" Por lo tanto, si se comportan correctamente tendrán un Devachán más íntegro, más de acuerdo, si puedo decirlo así, con sus aspiraciones actuales, superadas a una enésima potencia porque Uds. estarán fructificando o estarán recogiendo los frutos de la acción que ahora están desarrollando.

Interlocutor. — Si la persona dentro de esta ley, que está sujeto, tiene su propia evolución, esta persona por mucha voluntad que tenga, ¿tiene que seguir su propio curso evolutivo o la ley kármica, o puede él mismo, propiamente, dar su propia forma evolutiva?

Vicente. — Sí, naturalmente. Realmente, como decía Pablo de Tarso, y en esto sí que hay que darle la razón: "*El Cielo puede ser arrebatado por la violencia.*" La palabra es dura pero implica una intención de fondo. Si una persona tiene libre albedrío y lo utiliza correctamente, puede acelerar el proceso evolutivo. Quizás les extrañará que les diga que en la actualidad, entre nosotros, existen individualidades que pertenecen a la 5ª Ronda, y que hay entre nosotros iniciados que fueron hombres como nosotros y ahora son grandes Adeptos de la Jerarquía porque se esforzaron. No se trata, como digo, como en el caso del Devachán, de vivir mucho tiempo sino de vivir muy intensamente, y la persona que vive intensamente de acuerdo con la ley, avanza más rápidamente que otra persona que se entretiene por el camino. De entre una cantidad de personas, existe una persona que esté más atenta a todo cuanto ocurre que las otras, ésta avanzará más rápidamente. Si pudiésemos mantener la expectación de estos momentos constantemente, la rapidez sería en el acto, porque entonces nos daríamos cuenta de que nosotros somos el conductor de nuestra vida. Dios nos da un vehículo pero no nos marca la velocidad, significa que somos nosotros los que debemos darle la velocidad al vehículo.

Interlocutor. — Nos ha hablado de la 1ª Iniciación, y de un discípulo en probación, otro aceptado, y otro en el corazón del Maestro. A ver si lo he entendido bien, o sea, tiene que respetar este proceso, entonces, cuando se llega a un discípulo aceptado, cuando ya ha sido aceptado, ¿entonces vuelve a alcanzar la 1ª Iniciación?

Vicente. — Es el discípulo Aceptado, podíamos decir, que marcha más rápidamente que la persona que no ha sido aceptada. Yo diría que todos los que estamos aquí constituimos una jerarquía espiritual. Cada cual tiene su propio nivel, lo que ha construido a través del tiempo. Si nos viésemos como nos ve el Maestro, en una quinta dimensión, no vería formas físicas, vería luz solamente y, entonces, se vería la luz mayor y la luz menor, y cuando el Maestro ve una luz mayor dice: "*Ahí está un discípulo*", en cambio las luces menores no le causan ninguna curiosidad. Se trata de ver las cosas en su justa dimensión y medida. Es decir, que el discipulado es la regla obligada, primero, para equilibrar nuestro sistema psicológico en su integridad; para situar todo este complejo psicológico en contacto con el Alma Superior, el Ángel Solar; más adelante, siguiendo el mismo proceso de intensificación del esfuerzo, nos ponemos en contacto con el propio espíritu, y como que el espíritu es una chispa del propio Dios, a través por leyes de semejanza, nos unimos. El sistema de unión por semejanza es la iniciación. Solamente cuando somos igual a Dios podemos participar de Él. Cuando el coche funciona a la misma velocidad, podríamos decir, se introduce en el Espíritu de Dios y, entonces, se realiza, cuando la fusión es total, lo cual sucede en la 7ª Iniciación, que no es la Mónada del discípulo iniciado el que penetra en el gran océano de la liberación de Dios, sino que es el propio océano de la liberación de Dios que se introduce dentro

de la gota, entonces tenemos la conciencia cósmica. Solamente pueden tener la conciencia cósmica los grandes iniciados, los demás solamente están tratando de bordear las grandes orillas del Cosmos

Interlocutor. — *No se entiende la pregunta.*

Vicente. — Un momento, ¿podríamos establecer una diferenciación entre el libre albedrío humano y la voluntad de Dios? Porque el libre albedrío es la pequeña voluntad de Dios introducida en materia de diversas categorías o tipos. Cuando la pequeña voluntad de Dios, que somos todos nosotros, estamos introducidos en una esfera de contactos materiales, perdemos de vista la voluntad de Dios, entonces, ¿qué es lo que nos guía, la voluntad de Dios o el libre albedrío humano? Dios nos hizo hombres para algo, para que supiésemos trabajar por nuestra cuenta, pero si nosotros queremos trabajar de una manera antinatural, no depende de la voluntad de Dios. ¿Estaría fresco el pobre Dios si tuviese en cuenta las barbaridades que se están cometiendo en su nombre!, no permitiría de ninguna manera la voluntad de Dios las guerras y los desastres, es el libre albedrío de los hombres el que causa los conflictos, señor. Analicen la cuestión, porque el libre albedrío —y lo repito aquí porque es una idea que da una consideración completa de lo que es el libre albedrío—, que es una capacidad humana de equivocarse, siempre de acuerdo con la ley, en tanto que el discípulo empieza a trabajar está dejando el libre albedrío a un lado y está adquiriendo cada vez más conciencia de la voluntad de Dios. Dios ni premia ni castiga, Dios ha estructurado las leyes del universo, entre ellas la de la vida y de la muerte, o las de la muerte y nacimiento. Dios, a través de los ángeles, puede regular el nacimiento kármico de una criatura, (*pero*) no puede determinar una muerte por su designio porque sería atentar contra su propia ley, es como si Él mismo se suicidara, con lo que comporta esto, que todo el Universo sería destruido. El hombre destruye el Universo, y será responsable porque lo destruye, y hemos hablado del suicida, que es uno de los casos como aquél que atenta contra la vida de otra persona, tendrá que darle cuenta al karma, no a Dios, a su ley, y aprender a vivir justamente, tal como es.

Interlocutor. — Las frustraciones que tiene una persona en vida, ¿el Alma las vive en el Devachán? Si una persona en vida no ha podido ser músico, ¿en el Devachán se vive la frustración?

Vicente. — Pero no vive la frustración, sino que la frustración le queda como un sabor amargo de la vida y aquí sólo hay lucha. Mejor sería que no tuviésemos contradicciones, ni frustraciones, y aquí hay que poseer un buen equipo psicológico para ser un buen discípulo, porque no vamos a estar pendientes del Devachán, en el último extremo. Yo les he presentado la idea maravillosa del Devachán tal como es, al menos tal como yo lo percibo, y será el juicio de Uds. o su intuición, los que se darán cuenta si lo que digo aquí tiene razón de ser, si es lógico. Entonces, hemos nacido, como el señor decía, para evolucionar, y la evolución viene medida por la propia Alma de la persona. Está repleto de recuerdos del pasado, porque cuando desciende y vuelve a pasar por los niveles de filtración está recogiendo aquello que sembró en la vida pasada y, entonces, con el equipo, con la gracia, la ingenuidad, la inocencia que queda revestida el Alma que surge del Devachán, completamente inmune al fuego de la pasión o del deseo, y debe deducirse a través de los niveles de filtración hasta penetrar en el nuevo cuerpo físico, y todo el proceso que va desde el nacimiento a la muerte, la gran *Rueda de Samsâra*, tendrá que estar trabajando para mejorarse constantemente. Deberá sufrir los efectos de la prueba, tendrá que sufrir intensamente para que la pasión le vaya abandonando y, al propio tiempo, tendrá que cumplir con su deber como una entidad social. No nos hemos dado cuenta que formamos células de un gran conjunto y que depende de la salud de cada célula para que marche la gran maquinaria social, o ¿es que los esoteristas somos gente idealistas y románticos, solamente? ¿No somos acaso personas prácticas que estamos tratando científicamente de desarrollar el espíritu de Dios en la vida social? ¿De qué nos serviría el conocimiento esotérico si fuésemos constantemente los juguetes de los cuerpos con los cuales nos estamos manifestando? Dense cuenta de esto, dense cuenta de que no hay que vivir para el Devachán sino vivir para cumplir con nosotros, lo demás será por añadidura. Siempre es la ley. Primero, el Reino de Dios, después, lo demás por añadidura. Si tomamos el Devachán por añadidura, lo cumplimentaremos igualmente cuando el momento sea llegado, pero no viviremos con la fruición o con la esperanza del Devachán, que nos coartaría como los reencarnacionistas acérrimos, que dicen: "*Bueno, pecaré cuanto sea posible porque la próxima vida lo haré mejor*", y así van perpetuándose las iniquidades en el tiempo, y así hay guerras desde el principio de los tiempos, desde el principio mismo de la historia. Hay guerra en la humanidad, no hay amor en los corazones sino siempre hay odio, y el odio debe ser extirpado de raíz para que podamos convertirnos en buenos discípulos y en buenos trabajadores para el Plan de la Jerarquía aquí en la Tierra.

Interlocutor. — Sigo sin entender esto que dice de lo que vive el Alma en el Devachán, o sea, el ejemplo que puso, el del músico que en vida no pudo ser porque le gustaba mucho, es decir, es una frustración. Cuando su Alma, la desencarnada, llega al Devachán, ¿qué es lo que esa persona vive de lo que quiso ser?, ¿qué pasa?

Vicente. — Acabo de decirlo ahora mismo, completa, completa, completamente aquello que no pudo hacer.

Interlocutor. — Pero la frustración no pertenece al Alma, entonces, tampoco lo tiene que vivir el Alma.

Vicente. — No, no, el Alma, por favor usted esta lleno de, digamos, —no vayamos ahora a personalizar— usted tiene una serie de problemas, de frustraciones, y este sistema de frustración nada tiene que ver con usted, con el Alma. El Alma de usted ha querido..., dado el pensamiento..., pensamiento, y en cambio usted que se da cuenta que está pensando, y este pensamiento no es usted. Cuando usted se da cuenta que está sintiendo, es que usted no es el sentimiento, y cuando usted se da cuenta que no es el cuerpo, habrá completado la tripleta esta para llegar al Devachán, pero, todas sus frustraciones, todo cuanto suceda en la vida queda aquí, en los niveles de filtración. Hay varios niveles, y cada persona es un nivel, es un estado de conciencia. Como hay tantos niveles devachánicos porque tantas personas tienen Devachán y (*si*) no hay ninguna hoja del árbol igual menos habrá una esfera devachánica igual a otra, porque todos diferimos en sustancia y en esencia. ¿Lo han comprendido Uds.? Es el nivel de filtración.

Interlocutor. — Yo lo comprendo pero no...

Vicente. — Lo comprende pero no lo comprende.

Interlocutor. — ¿Pero cuando uno intenta ir por el camino de la verdad, o sea, haciendo buenas acciones, si antes ha estado contaminado en el plano físico, toda esta contaminación va saliendo de sus células a medida que va ampliando estos conceptos?

Vicente. — ¿Por qué no lo hacemos ahora?, en la actualidad, ¿por qué no hacemos esto? Todo el mundo, ya no digo la voluntad de Dios sino el libre albedrío humano, sabemos donde fallamos, pero, si bien somos indulgentes con nosotros mismos no lo somos con los demás, si viésemos los defectos en nosotros como solemos verlos en los demás, sin darnos cuenta estaríamos filtrando al de nuestras propias debilidades, ya sean debilidades, digamos, de la carne, o debilidades emocionales, o debilidades de cualquier tipo, y dense cuenta, que el decir discípulo no es decir hombre perfecto, es decir un hombre que se da cuenta que no es perfecto, y aquí esta, digamos, la gran paradoja de Sócrates que decía: "Yo sólo sé que no sé nada". La gran prueba de humildad del hombre es darse cuenta que tiene algún defecto que corregir, no que tiene grandes cualidades desarrolladas, si obrásemos así sabríamos lo que es la dificultad de una vida discípulo, veríamos el discípulo en su verdadera aceptación esotérica, con sus luchas, con sus tentaciones y con su triunfo final que le conduce a la iniciación.

Interlocutor. — Cuando te ocurre algún caso que vas por cualquier sitio y tú no quieres en aquel momento actuar, pero hay unas fuerzas que te hacen actuar justamente, y después, por ejemplo, una vez ha pasado este caso lo piensas y dices, "cómo me habré metido yo en esto", ¿esto a qué es debido?

Vicente. — Se lo voy a decir enseguida y usted me dará la razón, a que usted no ha estado atento. Hay tres clases de atención: hay una atención -que no es atención sino distracción- que se da cuenta de un acto mal hecho cuando ya ha sido realizado, se arrepiente pero el arrepentimiento no sirve para nada, porque el acto ahí queda grabado en el éter para siempre jamás. Segundo, hay otro aspecto de cuando la persona se da cuenta que falla en el mismo momento de fallar, y ha fallado también, pero, ¿qué pasará?, si estamos siempre tan atentos a lo que decimos y a lo que pensamos que vemos el peligro antes que esté ante nosotros, que estemos trabajando por la ley constantemente, que cuando se produzca cualquier hecho lamentable nosotros lo hayamos evitado, no podemos decir que sea el karma, ¿verdad?, es la voluntad de atención, simplemente, en cierta manera, para los que puedan comprenderlo, y espero que lo comprenderán todos, se trata del dominio, o del poder, o del control, que tiene la voluntad de Dios sobre nuestro pequeño libre albedrío, vamos más allá del tiempo, ¿verdad?, estamos previendo las situaciones, no nos sentimos dentro de las situaciones, por tanto, como que no nos sentimos dentro de las situaciones podemos evitarlas, mejorarlas y controlarlas. Afortunadamente hay discípulos en la vida orgánica de la sociedad, hay discípulos entre nosotros, hay iniciados, hay Maestros entre nosotros que con su radiación robustecen a las personas de buena voluntad, aquél aspecto voluntad de Dios por encima de su pequeño libre albedrío egoísta y centralizado.

Interlocutor. — Respecto a esto de la atención que has hablado, ¿es posible poder llegar a un estado en el cual se rompa con la separatividad y se pueda llegar a pasar a un plano superior, al búdico, por ejemplo, sin necesidad del Devachán, o la persona está obligada a pasar por el Devachán, incluso si durante su vida ha intentado buscar romper con esta separatividad, es decir, buscar la unidad, no crear un karma?, ¿entonces, por qué el Devachán si no hay nada que eliminar?

Vicente. — Una persona perfecta no tiene porqué pasar por el Devachán, naturalmente.

Las Etapas de Aspirante a Discípulo
Barcelona, 10 de Mayo de 1984

Xavier Penelas. — ... Unir aquí varios párrafos, a ver lo que sale. Uno de ellos se basa en la inspiradísima charla de Ramón de ayer, en los cuales se hacía referencia a las diferentes etapas del Camino, del Sendero, y había como podríamos decir, tres etapas a las cuales o entre las cuales había un puente ¿no?. Una era la Etapa de la Experiencia, otra era la Etapa de la Probación, en la cual se pasaba al Sendero del Discipulado. Entonces, basándome en esto, vemos las siguientes paradojas, por ejemplo: el ocultista es aquél que, de alguna manera, conscientemente, según sea su grado, etc., es capaz de manipular conscientemente unas energías y efectuar ciertas experiencias. Entonces, y ateniéndome quizás al pie de la letra a las palabras de Ramón ayer, me daba la impresión de que el ocultista, de alguna manera, se quedaba prácticamente anclado en el camino de la experiencia. Es decir, aquél que busca la experiencia, aparentemente, queda anclado en aquel camino y no puede adelantar. Entonces, mi pregunta estriba: Si los iniciados, los magos blancos, etc., no han de pasar previamente por estas etapas para pasar a iniciaciones superiores y, estando en estas etapas de... podríamos llamar de integración o de iniciación superior, no han de pasar, por decirlo así, recapitulando sus vidas anteriores y pasar una etapa, o doscientos años o lo que sea, toda la reencarnación, sin perder su iniciación, su integración espiritual; pero, por decirlo así, basándose siempre en la experiencia, es decir, la experiencia o el deseo de experimentar, ya sea como base de hacer otras cosas, o sea, por el hecho de buscar investigaciones, integraciones superiores, etc., ancla, es decir, como dicen los rosacruces, cristaliza el hecho de buscar siempre la experiencia. Entonces, me refiero, ¿es recomendable buscarla, o es, quizá, como un poco se desprende, el dejarse llevar por la propia vibración, antes que provocarla, como ocultista, me refiero? ¿Es un "hándicap", es un obstáculo ser ocultista?

Vicente. — Tanto el ocultista como el místico están experimentando. La palabra "*experience*", la experiencia, como la define el Tibetano, se refiere a una etapa muy particular, pero viene entonces la experiencia del propio discípulo, que puede cambiar completamente la visión, porque entonces él aprende por sí mismo a experimentar en cada etapa, digamos, una experiencia determinada y, por lo tanto, aquello de volver a la experiencia es volver a la experiencia, digamos, en la vida física, en la vida emocional o en la vida mental, simplemente. Pero, el discípulo está experimentando constantemente en estados sucesivos de conciencia y, para mí, la experiencia es lo que vitaliza el espíritu, lo que le hace pasar del simple aspirante espiritual, de tipo muy emocional, que está buscando por primera vez en su vida, quizá, algo superior a lo corriente a la etapa, por ejemplo, del *Discípulo en el Corazón del Maestro*, en la cual el discípulo está iniciado en ciertos misterios. Y cada Maestro tiene también una manera de definir estos caminos, depende del Rayo, por ejemplo. Yo siempre, que me gusta sintetizar, que prefiero las cosas hacerlas fáciles, no alargo tanto el proceso, digamos, de la experiencia del discípulo, o los pasos sucesivos que está dando el Tibetano, seguramente para un cierto número de personas que les puede interesar la cosa muy esquemática o esquematizada. Pero, la experiencia del discípulo es primero la de *Probación*. No puede ser probado un discípulo que no sea discípulo, porque existe lo que se llama la luz en la cabeza y existe la visión de los grandes seres, que, desde el plano causal o desde el plano búdico, están contemplando el panorama de la humanidad — ocultamente hablando — en los mundos subjetivos y perciben la luz dentro, una cantidad extraordinaria de luces difuminadas, de luces oscuras, de pequeñas luces, por ejemplo. Ven de improviso una luz que surge radiante del seno de la humanidad, y entonces, para que el ser que ha sido observado por el Maestro y que ha visto la radiación y esta radiación no es más que la síntesis de la experiencia de todas sus vidas anteriores, que en un momento determinado de la existencia se demuestra como un resplandor de luz. Entonces, cuando esta luz es visualizada, observada por el Maestro, o por los conocedores de estos planos superiores, es cuando ordena a algún discípulo más experimentado que se ponga en contacto. Como que hay discípulos en todas las naciones, el Maestro siempre asigna la tarea de ayudar a un discípulo al cual quiere probar en el fuego de la experiencia mística espiritual, no misticismo, digamos, emocional, el aspecto místico del espíritu, entonces, como le interesa, por mil razones, estar bien apercibido de lo que da de sí aquella luz, es cuando en las cercanías de donde vive esta persona, a la cual el Maestro quiere probar, le asigna a un discípulo que vive cerca, la tarea de ponerse en contacto. Y hay muchas maneras de establecer contacto. Seguramente que esta persona tendrá una determinada propensión hacia el esoterismo o hacia la vida mística. Entonces, es fácil que este discípulo se introduzca en los medios dentro de los cuales este discípulo está, o este discípulo en ciernes está actuando. Y por razones, digamos, de vinculación, (*que*) a veces son, digamos, de rayo o de grupo egoico, entonces, establece esta relación y el contacto (*le*) hace expresar a aquella persona, la sigue y la persigue constantemente, de día y de noche, como se dice ocultamente, habida cuenta que muchos discípulos tienen el poder de viajar astralmente y de tener conciencia astral para seguir el devenir de este discípulo en ciernes o que se halle sujeto, ya desde este momento, en probación. Y, (*actúa*) según la evolución de este discípulo que puede ser de meses o de años; o a veces, dice, "no saldrá de esta pequeña luz, no hará más progresos en esta vida", entonces, o bien se deja o bien se continúa, digamos, intensificando con el trato, (*y*) esta pequeña luz que se va abriendo y viene a ser, como se dice, un Loto que se abre a los ojos del Maestro y, entonces pasa, cuando ha sido observado y cuando en su trato diario, en su comportamiento social, se demuestra como un discípulo, entonces se le acepta. Y lo que no dice el Tibetano, porque esto pertenece a la integridad de los Ashramas, (*es*) que hay una pequeña ceremonia, en la cual el Maestro le pide al alma de este discípulo en probación si acepta pertenecer a la Logia de los Maestros y, habitualmente, este candidato contesta afirmativamente, entonces el Maestro lo abraza, entonces ha dejado...no es ninguna, digamos, iniciación, pero se prepara en aquel momento la iniciación menor, a la cual hacía referencia, ayer, Ramón. La primera iniciación que recibe un discípulo que pasa de la Probación, digamos, al Discípulo Aceptado. A los pocos meses de estar en el Ashrama, — esto sucede dentro del Ashrama — este discípulo recibe una iniciación. A veces se recibe en grupo; son varias las personas que han estado durante cierto tiempo en observación y han demostrado estar capacitadas para penetrar dentro de un Ashrama, de una manera más o menos consciente. Cuando esta ceremonia de introducción dentro del Ashrama ha tenido lugar y el candidato aceptado pertenece a la Logia de los Maestros o a la Jerarquía, entonces se le asigna, al cabo de pocos meses, la primera iniciación menor y, al poco tiempo, si va continuando en sus buenas disposiciones, se le da la segunda iniciación. Esto, dentro del discipulado aceptado. Después pasa a la tercera etapa, que es la etapa definida esotéricamente como de Discípulo en el Corazón del Maestro, entonces la vinculación es más fuerte y, contra lo que decía Ramón ayer, ... no, porque él lo decía correctamente de acuerdo con las proposiciones del Maestro Tibetano y aquí me parece que hay cierta confusión, según mi experiencia, es que la 1ª Iniciación Jerárquica la recibe cuando es un discípulo en el Corazón del Maestro, no la Tercera sino la Primera. Después va siguiendo el proceso, siguiéndose las iniciaciones y hay aquí una relación de simpatía con las dos primeras razas que anteceden a la raza lemur, a las cuales raras veces se menciona, que son las razas etérica y semietérica que condujeron a la formación de los gigantescos cuerpos lemures; que no se habla porque desde el punto de vista de nuestra evolución, de nuestra 4ª Ronda no tiene mucha importancia, como tampoco la tienen las iniciaciones menores para ciertos grupos de exaltados seres o, por ejemplo, los Budas de Actividad, no se preocupan de estas minucias, lo dejan para estos aspectos inferiores de la Logia. Entonces, hay una relación entre las dos primeras razas y las dos primeras iniciaciones, o iniciaciones menores. Y después ya viene el proceso, digamos, de las iniciaciones formales, y en una vida el discípulo puede recibir varias iniciaciones si demuestra estar capacitado. La 2ª Iniciación Jerárquica es la más difícil, precisamente, porque atañe al cuerpo emocional y se le asigna como el Bautismo del agua en el Jordán. En cuanto a la 1ª Iniciación está simbolizada en el Nacimiento del Niño, de Cristo en Belén, y los tres Reyes Magos, Gaspar, Melchor y Baltasar, no son sino los tres elementales que constituyen sus cuerpos, a través de la radiación de los átomos permanentes. En la 3ª Iniciación, que sucede casi inmediatamente a la segunda, porque la segunda, repito, es la más difícil, esto tiene lugar en los planos mentales superiores, es decir, que hay una integración forzosa del iniciado de sus tres cuerpos, el mental el emocional y el físico, que están simbolizados en los tres discípulos cuando Cristo está elevado, se Transfigura en el Monte Tabor, en el Monte Tabor de la Conciencia, hay que decirlo todo, o los Himalayas de la Conciencia, puede decirse también, (*porque*) en la parte superior de la conciencia hay una integración. Y esta integración es tan grande que el propio Bodhisattva pasa, digamos, el candidato ante el poder magnético, digamos, el poder jerárquico, el propio Señor del Mundo, que es el que empuña el Cetro de Poder o el Cetro, digamos, Planetario. Hasta aquí se había utilizado el Cetro Jerárquico en las dos primeras iniciaciones menores y en las dos primeras iniciaciones, digamos, Jerárquicas; entonces, (*a partir de ahora*) va ascendiendo, porque esto es un sendero que depende mucho de la persona, del impulso que ha llevado el alma desde el principio de los tiempos, de la cantidad y calidad de la experiencia, de sus efectos kármicos en la vida en la cual ha sido iniciado. Hay personas que son iniciadas, reciben una iniciación menor y en esta vida ya no reciben la segunda menor y tienen que esperar otra vida. Hay quien recibe en esta propia vida dos iniciaciones menores, más la jerárquica, y en casos muy extremos, en casos de personas muy experimentadas, se reciben la primera, la segunda y la tercera en una sola vez. Voy a citar casos concretos, pero no me está permitido, de tres iniciaciones en una sola vida, recibidas. Por lo tanto, el modo en que se enfoca el asunto del discipulado, depende mucho de cómo enfoca la vida, de cómo enfoca la persona, el discípulo, la vida según la totalidad de la experiencia, porque de acuerdo con aspectos psicológicos profundos, parece un contrasentido que vuelva a la experiencia a no ser que se defina como el campo de la experiencia en los tres mundos. Sabemos, nosotros, que estamos experimentando aquí y ahora constantemente. ¿Acaso la serena expectación no es la base de la experiencia, vital, psicológica, en cualquier momento del tiempo, en cualquier lugar del espacio? Por lo tanto, la experiencia, en el caso de cualquier persona, en el caso de un aspirante espiritual, en el caso de un discípulo que está en probación, en el caso de un discípulo que ha sido aceptado, en el caso del discípulo en el Corazón del Maestro o en el caso de un

discípulo iniciado que ha recibido, ya, la primera iniciación jerárquica, y las que van sucediéndose, todo es una experiencia. No sé si me explico. A mí me gustan las cosas hacerlas sintéticas, claras, sencillas, porque, naturalmente, igual que pasa con las denominaciones angélicas, si nos atuviésemos a los nombres que dan las distintas religiones, credos, creencias diversas de todos los tiempos, a la jerarquía angélica, no acabaríamos nunca: dominios, potestades, genios, espíritus menores, espíritus superiores, dáimones, hay una serie impresionante de nombres. Yo ya lo he dicho, hay que sintetizarlo, entonces hay tres Jerarquías base, que es: el Arcángel, el Ángel y el Deva, deva constructor, en este caso. Pues bueno, a mí me parece que hay que sintetizar, y entonces dices: Arcángel, es aquel Ángel superior y trascendente a cuyo cargo corre la totalidad de un plano de la naturaleza, tenemos, entonces todos los arcángeles en cada uno de los planos del Universo. ¿Qué son los ángeles? Entonces los ángeles son los regentes de cada uno de los subplanos de cada plano. Significa, entonces, que un Arcángel tiene a sus órdenes siete grandes Ángeles, dentro de la totalidad de un plano. Entonces habrá cuarenta y nueve ángeles, siete arcángeles y una cantidad prodigiosa de devas menores y devas constructores, sabiendo, por ejemplo, que estos ángeles de cada subplano, tienen a su cargo las especies de cada reino, incluso los propios reinos de la naturaleza, los reinos que viven en el mundo físico y reinos que desconocemos, porque el reino espiritual no lo conocemos todavía, está constituido según un patrón jerárquico igual al mundo físico, aunque extremando la sutilidad y la profundidad de las percepciones, la calidad y la trascendencia, porque, como decía Ramón, el espíritu y la materia son la misma cosa, solamente existe una diferenciación de potencial o de vibración: el espíritu y la materia son la misma cosa, pero dependiendo sólo de la intensidad, de la vibración, en un momento dado del tiempo y en cualquier lugar del espacio; y aquí habría mucha tela que cortar con el asunto de la creación de los universos. ¿Cómo se crea un universo?, ¿cómo se actualizan esos factores, digamos, arcangélicos para crear un plano? Y ¿cómo ejercita su poder un Arcángel para crear cada uno de los siete subplanos de su plano respectivo, actualizando la vida de ciertos devas, que parece ser que están kármicamente relacionados con él? Así que, entonces también se puede decir, que parte de la experiencia del discípulo, tanto si está en probación, como si está en el camino del discipulado consciente, o, digamos aceptado, se basa en un conocimiento tremendo de la fuerza angélica. Pues, donde diriges la vista, después de pasar el mundo físico, todo son devas, no puedes encontrar nada, ninguna situación ambiental, ninguna forma, tanto si es subjetiva, como objetiva, sin que detrás no exista la fuerza, digamos, de una substanciación de un ángel. Pues bien, lo mismo se aplica a los elementales constructores, los famosos Gaspar, Melchor y Baltasar, que constituyen la piedra angular de base, la ofrenda, el oro, incienso y la mirra, que le ofrecen al Dios que nace, que no es más que le ofrecen tres cuerpos para que se manifieste y, cuando estos cuerpos han realizado cierta evolución, viene el Bautismo en el Jordán. Y cuando se ha realizado la experiencia en el Jordán, viene entonces, la experiencia en el Monte Tabor y después viene la experiencia, fijaos bien, en el Monte Calvario, y después viene también el Monte Himalaya de la conciencia, el Everest de la conciencia, que tiene que ver con el Misterio de la Ascensión y, así hasta el fin, siempre utilizando la clave de la analogía. Vamos, es una visión que yo tengo de una experiencia vivida del discipulado y me parece que es la más sencilla de comprender, además de que lo que se dijo ayer es totalmente cierto, solamente que a la gente le gusta ver las cosas claras desde un buen principio.

Ramón. — Puede haber una diferencia esencial en el nivel de conciencia de la persona que se desenvuelve en un mundo de experiencias, desde un punto de vista de un hombre común, un hombre no evolucionado, un hombre normal, y el discípulo que sí que experimenta, pero que, quizá, su conciencia es distinta, por cuanto que no se identifica con el plano en el que está experimentando. Incluso, quizá, una experiencia que esencialmente podría ser esotérica, como ser, no sé, de devas inferiores, si el esoterista se identifica con el plano en que está experimentando, no está, realmente, en el discipulado, podríamos decir que está en un nivel previo de conciencia.

Vicente. — Exacto, exacto...

Ramón. — ... porque experiencia y conciencia es lo mismo.

Vicente. — Sí, sí, sí, claro, quizá faltaba decir esto de que la experiencia del discípulo es desapasionada, de desapego. Fijaos bien, que una de las cosas que tiene es que la persona que desea ardentemente la iniciación, un discípulo que desea tan ardentemente la iniciación que se separa de ella por el apego. No lo hemos hablado porque constituye una parte muy distinta del proceso, pero ha estado bien que lo hayas dicho, porque, naturalmente, la persona que no es un discípulo no está preparado, y hay muchos casos de personas que han sido aceptadas como discípulos y han regresado al mundo de la experiencia, a la cual se refiere el Maestro Tibetano, que el es apego al mental inferior, al astral,... sí, es el Kurukshetra, como decíamos ayer, y luego el plano físico, el mundo de la sensación; y esto es el campo de batalla del discípulo, el desapego. Así que todo se puede compaginar bien, porque, realmente es esto, la experiencia a la que podríamos dar por sentado, a la cual me refería, (*del discipulado*), que es una experiencia desapegada.

Interlocutor. — Incluso podríamos decir que un Logos Planetario, un Logos Solar, en su plano, evidentemente, en su nivel de conciencia, ¿también está experimentando?

Vicente. — Naturalmente, naturalmente. La vida es una experiencia constante, tanto de un Logos Cósmico, como de un Logos Solar o de un Logos Planetario. Lo que varía radicalmente, es el campo, la extensión -dentro del espacio- del campo de expresión del Logos, viene también la expresión kármica de aquel Logos que, a medida que va ascendiendo, al ir ampliando el campo de acción en el espacio hay más difuminación dentro, digamos, no sé cómo decirte, es como inflar un globo: tiene una consistencia "x", al aumentar de volumen pierde consistencia, aumenta la proporción, es más sutil. Naturalmente lo que ocurre es que no podemos medir tampoco la vida de los Logos a través de una mente finita, pero si aplicamos la analogía vemos que la experiencia está en todos los planos del Universo, lo que pasa es que están experimentando en lugares definidos. Por ejemplo, el Logos Solar está experimentando su vida espiritual en el 5º Plano Cósmico, como decías bien ayer, y tiene su vida afectiva en el 4º Plano Cósmico, en el plano astral, digamos; bueno, desde arriba, desde abajo es el segundo plano, ¿eh?, Yo siempre estoy diciendo que el Plano Búdico Cósmico es la Constelación de Libra, por analogía también, y que el Plano Mental Cósmico es la Constelación de la Osa Mayor y la Pléyades constituyen el Plano Emocional, es decir, que hay que ir buscando las constelaciones, porque el Maestro Tibetano no te dice esto, dice: "usted ya lo comprenderá" ¿eh? Y trabajo para comprenderlo, porque es una mente tan tremendamente aguda y tan tremendamente profunda que es muy difícil interpretar lo que quiere decir. Yo estoy leyendo el Fuego Cósmico, lo que te dice en un pasaje parece desmentirse en otro pasaje y quedas... bueno ¿cuál será la versión verdadera? Y esto obedece a razones, digamos, iniciáticas, porque el que tenga que comprender comprenderá y el que no tenga que comprender, éste quedará vacío del significado. Yo lo he visto, ¿eh? digo: "se ha equivocado"... no, no, no se ha equivocado, porque la relación que sigue es así, pero en otro lado, la relación que sigue también es correcta y, sin embargo, dice una cosa distinta, respecto a los rayos, a los planetas que gobiernan ciertas constelaciones o los planetas que están dentro de, digamos, una constelación y constituyen sus agentes. En un lado decís Venus, en otro lado no, dices es Mercurio; bueno, en qué quedamos, será que en un caso es Venus y en otro Mercurio, con lo cual el Fuego Cósmico para mí es un galimatías porque si no estás experimentado. Y el Tibetano dice que es un libro para iniciados, ya no dice discípulos, iniciados, dice. Así que si comprendes algo puedes estar contento, porque dices, bueno, si no soy iniciado estoy en camino de serlo.

Xavier Penelas. — Sí, el último precio de este libro, son cuatro mil pesetas.

Vicente. — Siete mil vale ahora.

Xavier Penelas. — Aparte de todo esto, el último libro que he leído decía al principio que el 7º Rayo estaba entrando en actividad ahora, y más adelante decía que llevaba como mil años en actividad.

Vicente. — Bueno, yo creo que se refiere a los crepúsculos que preceden a la noche, o bien a las auroras que preceden al día. Por ejemplo, un crepúsculo puede durar mil años, digo yo, eh?, porque en esta 4ª Ronda todo el concepto que tenemos del conocimiento se basa en cuatro puntos, ya sea, por ejemplo, los puntos cardinales, los Señores del Karma, o bien el punto de experiencia del centro Muladhara, por lo tanto, se ve que hay una experiencia, las cuatro edades del hombre, infancia, juventud, madurez y vejez, y todo esto que lo veremos el sábado, precisamente cuando hablemos del Devachán, las edades dentro del Devachán, que es muy interesante y creo que os gustará, que tiene que ver, precisamente, en esta 4ª Ronda. Y, también, hay una afirmación del Tibetano, y yo la hago mía porque así lo comprendo, y es que hay personas que están viviendo en la 5ª Ronda y están entre nosotros y pertenecen a la Cadena Terrestre, no pertenecen a la Cadena de Venus, ejemplo, en la 5ª Ronda y en la 5ª Cadena, sino (*que*) precisamente, una serie de individualidades, quizá son aquellas personas a quienes una parte considerable de científicos llaman mutantes, que no tienen nada en común, aparentemente, con las personas conocidas en su expresión psicológica, se escapan por completo de todo el razonamiento, de todo el concepto psicológico que se puede tener de un ser determinado. Naturalmente, no pueden ser comprendidos, son iniciados, naturalmente, pero su iniciación trasciende la 4ª Ronda. Y tenemos, por ejemplo, un caso extraordinario de una entidad que pertenece a la 6ª Ronda, que vive en nuestro planeta y está dirigiendo ciertas energías hacia la Tierra, y lo veremos en el Festival de Wesak, que es el Señor Buda, que pertenece a la 6ª Ronda y, en cambio, el Cristo corresponde a la 5ª Ronda íntegramente. Es decir, que son cosas que si estamos atentos al devenir de los tiempos y utilizando la analogía, el conocimiento viene sin necesidad de utilizar demasiado exhaustivamente la mente. No utilizar la mente solamente buscando un conocimiento sino viéndola en su totalidad, entonces, viene el conocimiento a medida que tú te vas integrando, ni más ni menos, ni menos ni más, es el equilibrio en el cual se libera la personalidad definitivamente del

par de opuestos. Ya entra en una zona en donde no hay luz ni sombra, existe la luz permanente o la luz dentro de la luz, o la luz en el centro, podíamos decir, o el Sendero, el Óctuple Sendero, el Sendero del Medio del Buda, el centro místico de todas las cosas. Y esto, si vamos leyendo varios libros, el que tenga tiempo de hacerlo y le guste hacerlo, verá cómo si está buscando en los diversos esoteristas, dignos de este nombre, verá que hay una analogía, y si están difiriendo en ciertos pasajes, en el fondo de la cuestión siempre será buscar esta extraordinaria nitidez de conocimiento que surge de un gran vacío creador. Surge de una mente que está nadando dentro de la nada, si podríamos decirlo así, es una paradoja: está nadando en la nada, que no es, por ejemplo, el Espíritu de Dios que está, digamos, flotando encima de las aguas, es que (es) el aspecto que precede a la creación. Pero aquí estoy hablando de un aspecto que al Logos le corresponde como Nirvana, porque esto es algo que se está escapando de la Creación, no está mirando la creación, así, de lejos, como Krishna está contemplando la obra de Arjuna, pero Arjuna es la pequeña porción que él utiliza para crear todo el Universo, es decir, el *Ánima Mundi*, o por ejemplo, el concepto dévico o todas las Jerarquías que existen. Su obra está, Él solamente da la orden y los demás trabajan, y nosotros formamos parte de esta maquinaria tremenda. Si nos sentimos como piezas bien ajustadas dentro de esta gran máquina, la máquina esta marchará bien, es decir, lo que yo defino como adaptación. Claro, diréis, siempre está diciendo lo mismo, pero es que la única palabra que jerárquicamente a mí me da la sensación de que expresa la totalidad de un estado de conciencia humano que busca a Dios, es *la serena expectación*, en la cual no existe esfuerzo sino intención. La intención de mover la atención y la atención está invocando el conocimiento superior y, por lo tanto, es lo que decíamos antes, es la persona que se está liberando del equipo, a medida que va utilizando el equipo lo deja de lado; es, por ejemplo, como el minero que está trabajando, que está haciendo un puente o un agujero en la tierra y está tirando hacia atrás todo lo que está trabajando, llega un momento en que no puede volver atrás, porque lo que ha ido acumulando le impide ir detrás y tiene forzosamente que caminar hasta que encuentra la otra parte que está buscando. Claro que podéis decir, se puede equivocar y marchar al centro de la tierra, pero estoy hablando en términos esotéricos, que solamente se expresan ciertos ejemplos para tratar de explicar una idea, lo cual es muy difícil cuando la idea corresponde a una 5ª dimensión, por ejemplo, como habitualmente suelen ser las ideas que estamos manipulando aquí a veces y, por lo tanto, es muy difícil de ser interpretadas, porque siempre hay personas del tipo de Virgo inferior que están buscando los tres pies al gato y entonces están buscando... sí, pero si es que se equivoca o si se desvía un poquito dónde irá a parar, en fin, esto no tiene importancia. Solamente cosas que se leen en libros ocultos, trascendentes, que están quizá tan viejos que están deshaciéndose en el mundo de los significados, digamos, y tienes que extraerlos a la luz astral de los acontecimientos. Pero es interesante saberlo porque es venir a decir ya, (*que*) cuando estás atacando un principio estás tan atento a lo que estás buscando que olvidas lo que dejas detrás y es la carrera iniciática. Es el símbolo de la mujer de Lot cuando Sodoma y Gomorra: los ángeles le dicen, primero, las puertas de los justos son pintadas con una cruz o con un signo cabalístico, como sea, y a todas las familias, id hacia delante y no miréis hacia atrás, y la mujer de Lot, ya pone a una mujer, que son curiosas, pues, pasa atrás, se vuelve atrás y queda convertida en estatua de sal, que es el símbolo de la petrificación o la cristalización de las actitudes de la persona que está mirando el pasado. Pues el desapego es mirar adelante sin pensar, lo que hay a la izquierda, lo que hay a la derecha y el camino que está sembrando. Es así, lo que podemos decir en términos de discipulado, es aquella persona que no está atenta al fruto de sus acciones. Su misión es trabajar, es avanzar, no discutir lo que está haciendo, avanza, que es lo que hace el verdadero científico —que es un ocultista tremendo— que su misión es investigar, no busca un resultado, está investigando. Cuando buscas un resultado, quedas atado al resultado, cuando persigues una meta, te cristalizas en aquella meta, por elevada que sea esta meta, pero cuando tú vas adelante sin pensar en la meta, sin darte cuenta estás quemando etapas dentro del camino del iniciado o del Sendero.

Xavier Penelas. — Te has demostrado un poco, por decirlo así, enemigo de las disciplinas, ¿no?, pero dices en tu libro: “Sabemos que a través de nuestras investigaciones esotéricas que hay en el mundo hombres de elevadísima integración espiritual, tales como iniciados y adeptos de nuestra Jerarquía Planetaria, quienes merced a los esfuerzos, dedicación al trabajo interno y a las férreas disciplinas de sus vidas, lograron desarrollar los sentidos correspondientes a cada uno de los cuerpos o vehículos de manifestación cíclica o evolutiva de la presente ronda planetaria y algunos otros, que por la inmensa mayoría de la humanidad constituyen sólo unas vagas promesas para las lejanas edades y más avanzados ciclos evolutivos”. Entonces, claro, me atrevería a decir que aquí estamos otra vez en lo que decías antes del Buda, del Camino del Medio, ni disciplina, ni no disciplina, no sé cómo...

Vicente. — Bueno, pero es que aquí no defino el estado, yo digo fiel a las disciplinas, pero no digo cuándo ni cómo. Es decir, que yo no digo que ahora estén sujetos a férreas disciplinas, sino que las férreas disciplinas que él..., a las cuales está sujeto cuando estaba en el curso de la experiencia, le motivaron para que entonces entrara en este camino de luz que ha conducido a las más elevadas iniciaciones. Podríamos decir que el camino más difícil está en la experiencia en los tres mundos, que es donde hay que tener una disciplina. Pero daos cuenta que yo no digo que no sea una disciplina, lo que (*pasa*) que no hay que tenerla como una disciplina, porque entonces estaríamos en el caso de todas las personas que están adoptando una disciplina en el comer, en el beber, o dejarse de esto o de lo otro, para alcanzar un fin espiritual, lo cual, para mí, es negar la vida espiritual; porque la vida espiritual debe llegar como susurro, digamos, de una brisa que viene, digamos, del cosmos, o como el ala de un ángel, rozándose, digamos, la frente, no viene con el esfuerzo. Ahora bien, podemos decir que hemos llegado aquí a través de férreas disciplinas en el pasado. Sabéis lo que significa la férrea disciplina a la que tuvieron que sujetarse los iniciados lemuers para crear un cuerpo, para que fuese el prototipo de lo que tendría que ser el cuerpo perfecto de la raza; enseñando a las almas que habían encarnado en cuerpos lemuers a comer, a beber, a reproducirse, a respirar, porque no sabían nada de nada. Pues si esto no es una férrea disciplina, ya diréis lo que es. O la férrea disciplina de la Raza Atlante, de los iniciados, a los que tuvieron que sujetarse para crear el prototipo de un cuerpo emocional que pudiera ser un ejemplo vivo para todos, para toda la Raza Atlante. Y no hablemos de las disciplinas mentales, las primeras fases del Raja Yoga, por ejemplo, en las cuales viene el kama-manas y tienes que tener una férrea disciplina para disociar kama de manas. Es decir, una férrea disciplina para desatar el deseo de la mente, pues bien, cuando llegamos a la serena expectación es porque se ha producido este milagro y, si no se ha producido, se va a producir, en virtud de esta reorientación ashrámica hacia el curso de los acontecimientos, no hacia la conquista de una meta. Siempre que queramos conquistar una meta tendremos que sujetarnos a una disciplina y, aquella disciplina, igual que la meta, nos va a condicionar. Pero si nosotros, sin pensar en meta ni disciplina estamos atentos al proceso, significa que estamos dándole constantemente las gracias a los Señores del Karma por las circunstancias que presenta nuestra vida. Y, hablando en forma muy metafórica, los Señores del Karma te ayudan, porque no haces resistencia a su labor. Si tú analizas fríamente estos pasajes verás que no me refiero a un estado de ahora, sino que se sujetaron cuando..., quizá tendría que decir cuando, pero quizá en aquel momento no se me permitió ver esta excepción a la cual se podía.... Pero, quizá, en próximas ediciones, se puede trabajar este punto. Es la primera vez que se me dice, por ejemplo, que hay una especie de contradictorio, pero no existe contradictorio si utilizamos la analogía. Estamos viendo lo que somos ahora, que somos el resultado de ayer, pero que estamos hoy sin pensar en el ayer, trabajando constantemente para complementar un propósito definido, del cual apenas somos, digamos, conscientes, pero sí responsables, porque al menos tengamos responsabilidad sabiendo que hay un proceso que tiene que llevarse a cabo y este proceso, yo creo que lo llevamos a cabo aquí, y, quizá vosotros en vuestra vida interna, habréis sido testigos de muchos cambios que os han hecho ver claras ciertas situaciones. Se han despertado ciertos anhelos inconcretos, los han concretado; que habéis sido testigos de ciertos estados superiores de conciencia; que habéis sido testigos de experiencias místicas internas, que habéis tenido sueños, que habéis estado, quizá, en contacto con el Ashrama en forma consciente, a través del sueño, o a través de una imagen lúcida que os viene, digamos, de niveles superiores. Si habéis creado una situación constante de transformación, si os dais cuenta de que realmente estáis trabajando, si os dais cuenta de que vuestras motivaciones son distintas de las del pasado, es que estáis actuando, es que virtualmente estáis sujetos a una expectación serena constante, aunque no sea siempre la expectación serena. Quizá sería demasiado para nuestro equipo kármico estar las veinticuatro horas que constituyen un día físico, y estar constantemente dentro de esta tremenda intención creadora que constituye el silencio mental, o la expectación, o la atención. Hay una situación distinta en cada caso. Pero si durante el día estamos una hora expectantes, contando minutos, segundos que hemos estado, digamos, en esta situación, digamos, sin meta alguna, sin mirar ni a la derecha ni a la izquierda, sin pensar en lo que va a pasar, sin pensar en lo que pasó, sin pensar en lo que pasará el día de mañana. Estamos viviendo como el pájaro que se levanta por la mañana trinando y se acuesta trinando sin pensar lo que será el día de mañana, si pasará hambre o si será cazado por un cazador furtivo, ¿verdad?. Pero todo esto está dentro de la esencia de la experiencia que estamos ahora, digamos, llevando a cabo. Aceptar, no como una disciplina la serena expectación, pero sí como una experiencia, que os puede deparar la iniciación. Casi nada; a pesar de su sencillez. Ya os digo que es difícil estar todo un día serenamente expectante, pero hay que hacerlo, hay que empezar aquí y ahora y si no llegamos cada día a tener un cúmulo de energías que, digamos, he estado una hora serenamente expectante, contando minutos o segundos de serena expectación, no estaremos tranquilos, algo de nosotros nos dirá, ¡cuidado!, porque habéis entrado en una corriente distinta, en una corriente ashrámica, podíamos decir, y esto, las consecuencias serán en un futuro, más o menos próximo. Pero ahora ya tenéis las consecuencias y las consecuencias son los cambios que vais experimentando en conciencia y, seguramente, los cambios que van siendo operados sobre la conciencia inferior o sobre el aspecto kármico de la vida. El Maestro, en ciertas ocasiones nos ha dicho que entrar en un Ashrama es hostigar al enemigo que hay oculto, que parecía que estaba muerto pero que estaba simplemente dormido. Y así es fácil que surjan dentro

de la vida del discípulo, cuando está actuando correctamente, las grandes dificultades, los grandes vicios, así como las grandes virtudes; los grandes complejos psicológicos se hayan siempre presentes en la vida inicial de un discípulo, porque está removiendo las cosas, está removiendo hasta el fondo todo cuanto existe en su subconciencia procedente de un pasado lunar o de cuando su vida era animal, y todavía se va revolviendo dentro esta fuerza animal y hasta que no surja afuera completamente, no puede ser extirpada esta fuerza lunar. Pues bien, si tenemos la suerte —yo creo que la tenemos— de tener un momento de silencio, si llegamos a comprender la motivación que nos guía hacia delante, si alguna vez, sin pensarlo ni pretenderlo, estamos en silencio, estamos expectantes, es porque un ángel se ha adueñado de nuestra mente. Esto, para mí es tan interesante que parece constituir la clave de toda una vida esotérica. Creo que, por hoy, si no hay nada más que decir.

Interlocutor. — Muy brevemente, como parte de la experiencia y como parte de esta intención de la que hablabas, ¿cuál podría ser nuestro propósito en experimentar, en vivir? Me parece una de las claves, lo del propósito, que diría...

Vicente. — Bueno, sí, pero es que el propósito ya está ahí, eh?, está en nosotros el propósito. Desde que nacemos hasta que morimos tenemos un propósito, lo que hay que hacer es reorientar el propósito, porque toda la fuerza que proviene del Sutratma, a través del espíritu, o la fuerza que se comunica a través del Antakarana, son parte del propósito, el mismo propósito. Por lo tanto, solamente hay que prescindir del propósito, no estar pendientes tanto del propósito. Estamos pendientes del propósito y olvidamos lo esencial, el propósito ya somos nosotros, evidentemente, entonces, cuando no pensemos en el propósito estaremos marchando, porque el propósito a veces se convierte en una meta y entonces es cuando hay la dificultad en la acción. Fijaos bien, en ciertas citas místicas del pasado hay un pasaje que dice: “*El deseo ardiente de Dios, te aparta de Dios*”. Pues bien, hay que vivir sencillamente, en todos los momentos, ser sinceros. Para mí la sinceridad es la base de la evolución superior, es la base de la iniciación, de la culminación, de la síntesis de todas las cosas, y si vamos aprendiendo, trabajando, experimentando constantemente, sin asignarle una cualidad a la experiencia, que estamos, digamos, experimentando esta dualidad tremenda, entonces, nos daremos cuenta un día de que realmente tenemos ante nosotros la vida mística del Maestro. Tenemos abiertas las puertas de la iniciación, y presentimos, intuimos, la base de lo que es la liberación humana de los tres mundos y, quizá, podamos hablar entonces de un paso en esta propia vida, en esta propia ronda planetaria, hacia una ronda superior, siendo, entonces, las simientes de la siguiente ronda. El caso es que todos aquellos que han recibido la 5ª Iniciación son la simiente de la 5ª Ronda. Hay una relación entre esto que están haciendo los Grandes Iniciados, como los prototipos de la 5ª Ronda planetaria, dentro de la 4ª Cadena, con el espíritu que guía a los Grandes Iniciados de Sirio, y serán más activos todavía en la 5ª Ronda, o como los Señores Planetarios de Venus. En fin, resumiendo, si estamos, por ejemplo observando atentamente las cosas, sin preocuparnos más que de observar, veremos que los problemas somos capaces de solucionarlos más directamente que por el...

Los Tipos de Devas y el Control del Discípulo

Barcelona, 11 de Mayo de 1984

Vicente. — Si hay alguien que tenga alguna pregunta que hacer sobre lo que hemos dicho en conversaciones anteriores.

Interlocutor. — Yo quería preguntar sobre las distintas clases de devas a los que podemos tener acceso, por nuestro grado de evolución, y con los cuales podemos intentar establecer contacto y trabajar con ellos y la manera práctica de invocarlos.

Vicente. — Bueno, podríamos decir que tenemos contacto y estamos muy vinculados con varios tipos de devas. Por ejemplo, los devas etéricos, que son los que mayormente estamos manipulando sin darnos cuenta, que constituyen los ambientes sociales de la humanidad, esto lo hemos dicho muchas veces, los llamados elementales que constituyen los elementos de la naturaleza: el agua, el aire, el fuego y la tierra, son construcciones, digamos, de los devas elementales. Tenemos el cuerpo emocional que está constituido íntegramente por los devas del deseo, o los devas del plano emocional inferior; y tenemos después los Agnis mentales que construyen las formas de pensamiento, así que nosotros cuando decimos: “estamos pensando” o que estamos emitiendo unas vibraciones que al llegar al éter se convierten en pensamientos. Viene a ser algo así como la sangre, que aparentemente es fluida y que solamente se solidifica cuando entra en contacto con el aire atmosférico. Entonces, estamos en contacto constantemente con estos tres tipos de devas: los etéricos, los astrales y los mentales. Ahora bien, dentro de estas agrupaciones dévicas, de los niveles etéricos, de los niveles astrales y de los niveles de la mente, hay jerarquías, entonces, dependerá el contacto que podamos establecer con estos devas de la calidad de nuestros deseos, de nuestros pensamientos y, también, de la calidad de nuestra vida física. Yo no puedo decir: “hay que hacer esto o hay que hacer lo otro”, porque cada persona es un caso; cada persona está vibrando a un nivel definido, en conciencia, en un nivel etérico, en un nivel astral definido y en un nivel mental también muy definido. Por ejemplo, la unidad mental, que corrientemente está en el cuarto nivel para el ser humano evolucionado, en otros seres humanos menos evolucionados está en niveles inferiores, en el tercer o el segundo nivel del plano mental, y en cambio, en los grandes discípulos y en los iniciados, que todavía tienen unidad mental, ésta ha pasado al plano superior, ha llegado al tercer nivel —el plano causal— y así se va realizando la obra, digamos, de redención de la materia mental, al ascender de plano en plano o de subplano en subplano, y, naturalmente solamente puede gobernar los devas en cada situación aquella persona que esté cualificada para hacerlo. Así que depende mucho del interés que tengamos por establecer contacto y los fines y móviles que nos conducen a querer controlar cierto tipo de devas. Si os dijese que hay una relación entre lo que estamos diciendo constantemente aquí acerca de la atención enfocada de la mente en las situaciones que se van produciendo en nuestra vida cotidiana, con el control que se va teniendo de los niveles etérico y astral a través de esta atención, quizá lo encontrarías como fuera de lugar porque es algo que aparentemente no es posible, porque decimos una cosa tan sencilla, cuando hasta aquí se nos ha enseñado, según las artes de la magia, que hay que someterse a severas y duras disciplinas para poder controlar ciertos tipos elementales de devas del deseo o de la mente. Entonces, cuando estamos en silencio profundo, cuando hay una armonía completa o integración entre los distintos vehículos que constituyen la expresión de nuestra conciencia, digamos, corporal o conciencia mental y conciencia astral, entonces, en el devenir de este proceso y a medida que vamos penetrando en ciertos niveles, vamos estructurando dentro de nosotros mismos unas áreas definidas de control. Y todos aquellos devas que están dentro, sujetos a esta esfera de control, podemos decir que están siendo controlados, pero no lo sabemos, hasta el punto que unas veces controlamos y otras somos controlados por los mismos devas que están dentro de esta esfera que hemos creado, dentro del hemisferio de nuestra conciencia. De todas maneras, la vida, digamos, de control, emocional a través de una mente muy organizada, da como consecuencia el control del nivel etérico. Se empieza por el cuarto nivel, que es el nivel más asequible, en donde existen muchas formas etéricas, dévicas, que hay que controlar, pero tenemos que ascender, controlando siempre, siguiendo la ruta de los subplanos, al 3º Subplano y al 2º Subplano del Plano Etérico. Digamos, que el plano etérico es un cuerpo organizado, lo vamos a dividir en planos, porque realmente constituyen un cuerpo, es el doble etérico, la contraparte del cuerpo físico y, además es el receptor de toda suerte de energías que nos provienen del Cosmos. Es decir, que estamos trabajando constantemente, sin que nos demos cuenta, por controlar a los devas. Se nos dice que el conocimiento esotérico, correctamente utilizado, correctamente utilizado —*Vicente lo remarca*—, trae como consecuencia el control de estas áreas indefinibles, por subjetivas, en donde habitan los devas. El habitáculo natural de los devas es siempre el aspecto etérico y encontramos devas ya en el cuarto nivel, como decía, y tenemos devas en el cuarto nivel astral, también, que están en armonía con estos devas del cuarto nivel etérico y otros los encontramos en el cuarto nivel mental, en donde tendría que estar constantemente la humanidad que está en contacto con estos cuatro subplanos también, y constituyen una línea de armonía. Entonces, lo que interesa es gobernar todo el equipo, porque siendo nosotros el 4º Reino y teniendo a nuestra disposición todas las energías logoicas correspondientes a esta Era de traspaso, en esta 4ª Ronda, hay una tremenda fuerza logoica que está operando sobre la humanidad y, si añadimos a esto, los grandes impulsos de Shamballa, que están penetrando poco a poco dentro de la humanidad, tendremos una idea de que estamos, sin darnos cuenta, controlando una considerable cantidad de devas. Pero, al propio tiempo, por el propio estímulo de las energías, estamos siendo controlados por otro tipo de devas, es decir, que tenemos controlados cierto tipos de devas solares, y, en cambio, estamos siendo manipulados por los devas que son lunares. Y la lucha de la humanidad está entre los devas solares y los devas lunares, en sus distintas categorías o jerarquías. Para mí, el proceso es simple, la persona que se va controlando se va definiendo como una entidad pensante, con una mente organizada y que no se limita a pensar lo que proviene del ambiente sino que está efectuando sus propias elucubraciones mentales, esto ya da como una garantía, como una seguridad de que una gran fracción, digamos dévica, está a nuestro alcance, estamos en cierta manera controlándolas. Daos cuenta también, que cada uno de los átomos que constituyen nuestro complejo físico, es el cuerpo de una pequeña entidad angélica, de la categoría “x”, no vamos a hablar de todas las categorías porque tendríamos que analizar el compuesto químico del ser humano, desde los sólidos, líquidos, gaseosos, todo lo que constituye el cuerpo físico, para ver la extraordinaria cantidad de elementos dévicos que están actuando aparte de nuestra voluntad, porque el esfuerzo primario fue realizado en otro Universo; por lo tanto, en un Universo de tercer orden tuvimos la oportunidad de crear el cuerpo físico organizado, con un centro de conciencia que sin que dé de cuenta está controlando todo este hemisferio particular que llamamos la composición del cuerpo físico. Y, ahora, el trabajo es controlar los devas del deseo, porque los devas del deseo no han sido totalmente controlados ni todavía por los discípulos, por lo tanto, es un área muy cruenta, es el Kurukshetra. El Kurukshetra, podemos decir que es la lucha de los devas lunares contra la imposición del yo. Es decir, el yo recibe la inspiración del Ángel Solar, el alma en encarnación, me refiero, y entonces

todo este proceso está tratando de organizar la vida de sus tres cuerpos bajo un equilibrio, buscando esta integración que es la base de la presente Era, que los hombres se integren al menos hasta un punto en que el alma pueda adueñarse, el Ángel Solar de sus vehículos, efectuar un proceso histórico más allá de lo que conocemos. En todo caso, todo cuanto estamos haciendo ahora es, en un momento, dominar a los devas y en otro momento ser dominado por los devas. El principio místico de la magia es absolutamente dévico. La construcción del Antakarana es una obra que corresponde a los devas, siguiendo la intención y el esfuerzo de nuestra alma. El nacimiento de un ser, la muerte de un ser desde el mundo físico al otro plano es cosa de los devas. La construcción de cualquier elemento químico en la vida de la naturaleza es dévica. Todo es dévico, por lo tanto, tenemos que estar en contacto con los devas y aprender la técnica del contacto consciente y, más adelante, el poder de gobernar los devas inferiores y poder captar a los devas superiores y el proceso humano, al menos para lo que al discípulo respecta, es salir del control de los devas lunares en cada uno de los tres cuerpos e imponer el ritmo causal introduciendo los devas solares, no los ángeles solares, digo los devas solares; es decir, aquellos elementos que constituyen el polo positivo dentro de la organización física, emocional y mental, en oposición a los devas que son lunares, que constituyen el aspecto negativo. Nos estamos debatiendo todavía en la polaridad: devas lunares, devas solares, y hasta que el alma no controle, no haya equilibrado esos aspectos lunar y solar, el alma solar, en eso podíamos decir, el Ángel Solar, no podrá manifestarse plenamente en la acción, digamos, en el hombre... no podrá tomar dirección de sus vehículos. Insistiríamos siempre en lo mismo, ¿eh?. Si queréis ampliar más en otro aspecto.

Interlocutor. — En este caso se diría que cuando un discípulo ha llegado a controlar, a equilibrar los devas solares y los devas lunares, se puede decir que ha llegado, ya a la 3ª Iniciación Jerárquica, ¿no?, debido a este control sobre los devas lunares.

Vicente. — Bueno, primero tiene que empezar a tener un equilibrio físico entre los devas lunares y los solares, porque el prana, por ejemplo, no corresponde, digamos, a la línea de los devas lunares, sino que corresponde a la línea de los devas solares. Esos devas solares constituyen el prana, el prana luminoso, digamos. Hay varios tipos de prana a pesar de que conocemos solamente con el nombre genérico de prana, que aceptemos el que nos da vida al cuerpo físico. El prana se utiliza también para armonizar los cuerpos, para vivificar el cuerpo astral y el cuerpo mental, mantener su coherencia; así que hay siete clases de prana y cada uno de los planos tiene un tipo definido de prana. Y cuando hablamos de prana casi hablamos del prana puramente etérico, el que se introduce vía el cuerpo etérico y penetra después en el cuerpo físico, a través de los chacras y después se convierte en las hormonas que se van a la sangre y todo el complejo, digamos, endocrínico. Es decir, que todo esto casi lo sabemos y por analogía lo podemos admitir. Es decir, que hay que tratar de organizar la vida de acuerdo con este gran poder armonizador, que hay entre los dos polos, que están en todas las áreas de nuestra conciencia. Hay una polaridad astral, una polaridad mental y donde ya no hay polaridad porque existe unidad, es en el plano búdico, pero nosotros hablamos del plano búdico como una hipótesis mental, porque no sabemos exactamente lo que es. Y si una persona tiene una experiencia mística, búdica, tampoco la puede revelar porque le faltan elementos, faltan palabras y faltan expresiones y faltan todavía símbolos para expresar lo que es el plano búdico. El símbolo máximo que tiene el plano búdico es la plenitud en la acción cuando todo el ser, no solamente la mente, no solamente el cuerpo emocional o no solamente el cuerpo físico, están totalmente en silencio, están serenamente expectantes, quizá lo que define el estado de una manera muy abstracta y muy inconcreta de lo que es el plano búdico, es la serena expectación, la cual viene precedida constantemente por una profunda atención mental, que está penetrando en la raíz de todos los hechos y todas las situaciones y, por lo tanto, en este trabajo, en esta intención, existe un gobierno natural de los devas, está tratando de equilibrarlos, digamos, de fusionarlos, casi podríamos decir. Y hay muchas áreas definidas en las cuales, los ángeles o los devas que constituyen nuestros vehículos, están tratando de organizarse. Por ejemplo, si tenemos un chacra muy desarrollado, significa que a través del esfuerzo de muchas vidas hemos llegado a una cierta plenitud en la acción de este chacra y todos los devas lunares y solares relacionados con este chacra, están armonizados. Entonces, podemos decir que todo viene con el proceso místico de la propia evolución. Vamos evolucionando al compás de los tiempos y estamos introduciéndonos en zonas cada vez más profundas de conciencia, en donde naturalmente hallaremos nuevas jerarquías angélicas, nuevos vacíos, podríamos decir, hasta llegar a aquel vacío absoluto del cual no podemos tener todavía noción porque constituye la prerrogativa de los grandes iniciados. Pero quizá cuando estéis muy expectantes, estéis muy atentos a un proceso en el cual vuestra capacidad de intención, siendo el sujeto que está observando, esté tan identificado a través de la atención con el objeto que está considerando, (*que*) cuando el sujeto y el objeto sean... se hayan aproximado tanto que el uno penetre dentro del otro, entonces se puede decir que existe una serena expectación y, por lo tanto, existe un equilibrio en no importa qué tipo de chacra, el más idóneo para nuestra evolución. Y, entonces, podemos decir también que la iniciación en cada una de sus fases o caminos o recodos dentro del gran camino, porque hay varias iniciaciones como sabéis, en cada iniciación el vacío es más profundo dentro de este espacio que llamamos "círculo no se pasa de la conciencia". No sólo se ensancha nuestro círculo- no- se- -pasa sino también que hacemos vacíos dentro de este círculo, vacíos cada vez más llenos de plenitud, paradójicamente hablando, por lo tanto, más llenos de la gracia de Dios y ahí vemos lo que es realmente la iniciación, es penetrar en un vacío que podríamos decir que es la relación que tenemos con la mente o con el corazón de Dios en cada una de las iniciaciones que estamos consiguiendo. No es difícil de comprender si se utiliza la analogía, la analogía de las jerarquías, por ejemplo, de la conciencia puede aplicarse enteramente a los devas. Los devas están, tal como se dice en algunos libros más recientes de la Jerarquía, desesperadamente tratando de penetrar en la conciencia de los hombres, y según se nos dice, la conciencia de los hombres está completamente obturada, es invulnerable y el Maestro dice que la perfecta vulnerabilidad es sabiduría, por lo tanto, siempre digo: "No seáis demasiado estrictos en la acción cuando estáis tratando de gobernar vuestros impulsos a través de una disciplina muy férrea". Hablo de la actualidad en nuestro mundo y de la actualidad del discipulado, porque esto puede ser en cierta manera una rigidez dentro de la conciencia y lo que se precisa es una adaptación suave, como la brisa se adapta a todos los cuerpos, por ejemplo, o el agua se adapta a las vasijas. Y, claro, la única prueba, digamos, de que existe una adaptación o que existe esta fusión con lo externo es cuando hay adaptación serena, cuando hay una serena intención y atención al propio tiempo. No hay problema que resista la atención, y esto lo veréis con el tiempo cuando estéis muy atentos, sin daros cuenta, en todas las situaciones en las cuales vuestro yo está tratando de resolver un problema. Un problema no se puede resolver por la violencia, no se puede resolver por la disciplina, se debe resolver con el silencio total, examinando completamente el problema, ya sea un problema físico, astral o mental, porque en esta atención hay una adaptación y cuando hay una adaptación hay una aceptación y, si hay una aceptación es que estamos de acuerdo con los Señores del Karma, no hacemos obstrucción a su obra, y desde el momento en que la conciencia del hombre no hace obstrucción al karma, el karma no existe. La brisa que pasa sin quietud (*en tu alma*) (*pero tú*) cierra la puerta de tu casa, deja que pase la brisa y la brisa es la sabiduría de la acción. Y, naturalmente, cuando hablamos de la serena expectación le damos siempre un carácter no solamente místico sino completamente dinámico, es la acción psicológica del ser. Solamente con la atención se pueden controlar los vehículos, se puede organizar todo el complejo humano en todos sus niveles, y con el tiempo nos daremos cuenta de que a través de la serena expectación penetraremos en las iniciaciones sin darnos cuenta. No es el mismo caso de Pablo de Tarso cuando nos habla de que el cielo puede ser tomado por la violencia, pero, ¿acaso no existe una tremenda fuerza activa en la serena expectación que nace de la acción, que no nace de un rechazo de valores ambientales sino que los acepta profundamente, que los enfrenta, les hace cara y no los teme? Si meditáis en esto os daréis cuenta de la importancia que tiene en esta Nueva Era, y en esta 4ª Ronda de esta 4ª Cadena de este 4º Esquema, y es dentro de este Universo de 4º Orden lo que significa la serena expectación porque corresponde al 4º Plano, el Plano Búdico, y ahora empezamos a trabajar a través de la serena expectación en el 4º Nivel Etérico del Plano Físico, para que os deis cuenta de que todo, si vais utilizando la analogía, está dispuesto de una manera tan sabia a través de los números, ya sea de planos, ya sea de cuerpos, ya sea de Logos, ya sea de situaciones astrológicas, ya sea de los rayos que condicionan nuestro ser, ya sea de todo el complejo de nuestra vida, para que estemos hoy día persuadidos que es la época mejor, la presente, que (*le*) ha tocado vivir al discipulado. Si nos damos cuenta de esto, automáticamente vendrá otro tipo de acción que no vendrá condicionado por este tremendo desbarajuste o desorganización de actitudes psicológicas que proviene de las Eras pasadas; no me refiero a la Era de Piscis solamente o de la Era de Tauro trascendida, me refiero a la Era Lemur y a la Era Atlante, hace millones y millones de años, y el estigma, la herencia, todavía está aquí. Todavía estamos desatentos como estaba desatento el pequeño cerebro del hombre lemur, que tenía que aprender a comer, que tenía que aprender a respirar, que tenía que aprender moverse, que tenía que aprender a reproducirse. Aquí podemos hablar también del trabajo de los devas en aquellos tiempos lejanos, que enseñaban y vivían con los hombres, porque el paso que va de la Raza Hiperbórea a la Polar, pasando después a la 1ª Subraza Lemur, solamente es tratar de materializar un cuerpo, pero, mientras que el cuerpo no ha sido materializado por completo y esto ocurre ya casi en la 4ª Subraza, el trabajo de los hombres y los devas parece la misma cosa. De ahí nace aquella afirmación esotérica que está en el Libro de los Iniciados, que dice: "*Hay un hombre para cada ángel y hay un ángel para cada hombre*"; que es cuando vivían los hombres y los ángeles en perfecta comunión y energía y los ángeles enseñaban a los hombres la pequeña lección de la historia que empezaba con la construcción del cuerpo físico. Y no vamos a decir nada del proceso atlante, ni del proceso ario en sus primeras fases que ha traído grandes problemas, porque la conciencia del hombre se resiste a admitir la verdad. Sigue constantemente la línea de la mínima resistencia, como decíamos ayer y, naturalmente, esto da como consecuencia que la acción del hombre sea incompleta y a veces irracional, cruel en la mayoría de los casos, y esta falta de equilibrio, orgánico, psicológico y

astral, tiene que traer como consecuencia una obturación de aquellas líneas de comunicación que tenemos con el ser divino y es bueno para desobturar, si podemos decirlo así, toda esa obturación que existe en los niveles sutiles, es utilizar la serena expectación, la atención constante. Diréis: es difícil. Es difícil, pero depende mucho también de la intención que os guíe. Si hay intención, pasáis los años atentamente, tratando de vivir plenamente la acción, y entonces llegará un momento – como sucede con los grandes discípulos – en que la atención se hace automática, entonces no hay esfuerzo de la voluntad, todos los devas del cuerpo físico, todos los devas del cuerpo astral y todos los devas del mental inferior, estarán sujetos a la acción del Ángel Solar, porque el hombre habrá trabajado místicamente durante todo este tiempo sin perder jamás la esperanza de llegar a producir este hombre nuevo que todos estamos tratando de encontrar dentro de nosotros mismos.

Interlocutor. – Cuando hablas de que la humanidad en su conjunto sigue la línea de mínima resistencia y, al mismo tiempo estás diciendo que la única forma de poder avanzar dentro del sendero espiritual es seguir la línea de máxima resistencia. Esta línea de máxima resistencia siempre lleva consigo un esfuerzo o una disciplina, esto en principio parece un contrasentido, aunque, de hecho, pensándolo detenidamente no lo sea, ¿podrías explicar un poquitín esto?

Vicente. – Bueno, yo no creo que el agua se esfuerce por adaptarse a una vasija, no creo que la brisa se esfuerce por adaptarse a los ambientes, digamos, de los mundos que le rodean o que está tratando de interpenetrar. El único ser en la naturaleza que se esfuerza es el hombre. Nunca puede aprender el hombre de esta fuerza que hay en la naturaleza, de la fuerza de la semilla que brota del suelo, aparentemente con gran esfuerzo y, sin embargo, no hay esfuerzo. Hay una acción, una acción directa; pero es que nosotros no hacemos una acción directa. La planta busca al Sol y en la búsqueda del Sol encuentra la fuerza y no hay disciplina en esta fuerza, y me pregunto por qué el hombre, que es algo más que una planta y es algo más que el agua y que la brisa, no puede también seguir esta línea de máxima resistencia que, paradójicamente para el discípulo, es la línea de mínima resistencia, porque le lleva directamente a la Casa del Padre. Solamente el que se disciplina está buscando la línea de máxima resistencia, porque se ha equivocado en la acción. Continúo insistiendo en que hablo a un grupo de discípulos, que tratan de gobernarse de la manera más suave que está a su alcance, porque hay un dinamismo en la acción misma de la atención que no viene del Alma, que viene de la Mónada, y la Mónada, en cierta manera y en cierto sentido, es la fuerza que lleva a la planta a buscar a su Sol, en donde encuentra la vida, o extendiendo sus raíces buscando el agua. No hay esfuerzo, (*sin embargo*) nosotros nos esforzamos. Que se esfuerce cualquier tipo humano, sin afán peyorativo alguno, esto lo encuentro correcto; que se esfuerce un discípulo a la manera tradicional, es decir, sometándose todavía al cilicio de sus propias actitudes, o a la disciplina rígida de una acción, que le viene transmitida de la época lemur... ¿No veis por ejemplo el esfuerzo, la disciplina, de estos movimientos, de estos asanas estrambóticos del Hatha Yoga? ¿De qué sirve esto al discípulo? ¿Y de qué sirve, generalmente a la persona corriente? Si fue trascendido todo esto, si hay la línea de comunicación mental que es la base de la acción correcta del hombre hoy día y, por lo tanto, cuando ponen enseñanza de yoga y ves aquella gente tratando de adaptarse a aquellas disciplinas trascendidas, forzosamente tienes que sentirte un poco, digamos, deprimido. O, si vamos al Bakti Yoga, tratando de unirse místicamente con cualquier imagen, cualquier acción del corazón, que nunca será del Corazón, porque el Bakti Yoga trabaja siempre con el plexo solar. Es solamente cuando se trabaja internamente, buscando el plano búdico que empieza a funcionar el Corazón, no cuando se está apoyando en el Bakti Yoga. Que el Bakti Yoga es un camino, de acuerdo: es el camino que va desde el plano astral al plano búdico y va desde el plexo solar al corazón y ¿dónde está el hombre situado? En la periferia del esfuerzo dentro del plexo solar y, cuando siente una gran emoción, en realidad una intensificación del deseo o la intención en este centro, vemos que tiene un gran problema de adaptación y dice que aquello es una inspiración del corazón. ¿Qué sabemos del corazón si todavía no practicamos el Agni Yoga? Siendo el Agni Yoga el yoga de la acción directa, el yoga de la acción sin esfuerzo. Aquí estamos ya otra vez con todo cuanto hemos dicho, con la inofensividad que debemos tener para con nuestro propio vehículo, de la misma manera que hay que utilizar una inofensividad con respecto a nuestros hermanos. Esto es evidente, falta solamente, como decía ayer, que abramos los ojos y los oídos para ver y oír perfectamente lo que es la guía, la perfección de nuestra conciencia. Sé que os costará mucho acostumbraros a la idea de que por la no-acción se llega a la acción, que por lo negativo se llega a lo positivo y que la mente más positiva es la negativa, fijaos bien si hay tela que cortar ahí, porque cuando la mente está completamente vacía, es decir, cuando hay una ausencia total de pensamientos y de imágenes, cuando decimos que la mente no existe porque el yo no tiene donde agarrarse, es justamente cuando existe una tremenda fuerza del pensamiento creador; es decir, que en la plenitud de este vacío negativo existe la plenitud del Ángel Solar, que es tremendamente dinámico y positivo. Y si nos damos cuenta de esta situación, empecaremos a trabajar de una manera muy suave, dejando de pensar en vez de pensar. ¿Y quién se atreverá a dar el salto?, el salto que va del pensar al dejar de pensar. Dejar de pensar implica, como veréis, controlar completamente el pensamiento, porque el pensamiento no se gobierna con una disciplina sino con un dejar de prestar atención, lo cual implica estar muy atentos si os dais cuenta. Lo que digo es algo que yo experimento, por lo tanto para mí, esto lo podéis conseguir todos. Para mí, el vacío es una seguridad. Puedo coger o dejar mi mente a voluntad, y como yo –ya me conocéis– si lo hago, también vosotros que me conocéis podéis hacerlo. Solamente hay que empezar, porque cuando estáis dentro de la zarabanda de los pensamientos, ¿dónde está la acción creadora? Estáis siendo llevados de aquí para allá merced a estos pensamientos, que no son vuestros pensamientos, que son los pensamientos que os envuelven y, por lo tanto, la única manera de dejar los pensamientos es dejando de pensar, pero de una manera suave, sin esfuerzo. No hagáis de esto una nueva disciplina, porque entonces tendríamos que educar una disciplina para quitar esta otra disciplina, y así de disciplinas en disciplinas, llegaríamos a la obstrucción total. En tanto, que, si estáis atentos a un pensamiento, en la plenitud del pensamiento, sin darle forma alguna, observándolo simplemente, el pensamiento se disuelve; y si es un problema, en la intensidad del problema, el problema se disuelve y como fruto de esta destrucción de este problema viene una solución. Diréis que esto es la intuición, bueno, de acuerdo, que la solución de un problema venga por intuición será como consecuencia de que hemos barrido de la mente toda suerte de pensamiento y lo que quedaría es la plenitud del Yo, no el pequeño yo que ha quedado destruido al destruir el pensamiento, sino que es el pensamiento del Ángel Solar, aquél que está más allá y por encima de nosotros mismos... Naturalmente, y voy a terminar, la vida del discípulo de la Nueva Era tiene unos matices extraordinarios como jamás los tuvieron los discípulos de Eras pasadas, pues a nosotros nos corresponde el dinamismo y la dirección de nuestra actividad psicológica. Pasaron los tiempos en que el discípulo era un instrumento ciego, enteramente devocional, en manos del Maestro. Los tiempos han cambiado, hemos adquirido suficiente fuerza psicológica, podríamos decir, para poder navegar con nuestro propio y particular, digamos, barquito de vela; la orientación del barco de vela, que puede ser el de la mente, que puede ser el de la emoción, que puede ser el del cuerpo físico, corresponde a la dirección del viento y la dirección del viento es el Espíritu, es la Mónada. Los que vamos dentro del barquito somos, en la proa, dirigiendo, el Ángel Solar y en la popa nuestra pequeña alma, y hay que tratar de organizar las velas de manera que el viento del Espíritu nos haga llegar a buen puerto y la única manera de que nuestro barco de vela, surcando los mares del espacio, llegue a su punto de destino que es la Casa del Padre, depende, precisamente, de la atención que depositemos en todas y cada una de nuestras acciones. No demoréis el proceso, porque si os dais cuenta de que esto es verdad hay que activarlo. Tampoco hay que impacientarse, tampoco hay que preocuparse, no buscando resultados definidos, porque si buscamos un resultado definido, ya estamos buscando enseguida, como consecuencia, la disciplina. Meditad esto, por favor. En tanto, que si vais trabajando y veis que no sale la cosa, vuelve tranquilamente, sin esfuerzo, a esta tremenda vitalidad de la intención que surge del propósito espiritual de nuestra vida y que, al convertirse en atención trae como consecuencia la serena expectación, la cual tiene como consecuencia final la penetración a través de las iniciaciones dentro del plano búdico. Me parece que hay un clima suficientemente dinámico para poder hacer la meditación y, por favor, el OM, no es un canto, sale del alma, canto en el sentido físico que damos a la palabra canto, es una explosión de la energía del Yo Superior. La mente inferior y el cuerpo inferior solamente ofrecen la garganta y el centro laríngeo, por lo tanto, dejad que surja sin esfuerzo este canto.

(Recitado en catalán)

QUE EL PODER DE LA VIDA UNA AFLUEIXI A TRAVÉS DEL GRUP DELS VERDADERS SERVIDORS, ELS MESTRES DE LA JERARQUÍA
QUE L' AMOR DE L'ÁNIMA UNA CARACTERITZI LA VIDA DE TOTS AQUELLS QUE S'ESFORSSEN PER AJUDAR ELS GRANS SERS, ELS
DEIXEBLES

CUNPLIM NOSTRA PART DINS DE L'OBRA UNA, MITJANÇANT L'OBLIT DE SÍ MATEIX, L'INOFENSIVITAT I LA PARAULA CORRECTA
OM OM OM

QUE EL PODER DE LA VIDA UNA AFLUYA A TRAVÉS DEL GRUPO DE VERDADEROS SERVIDORES, LOS MAESTROS DE LA JERERQUÍA
QUE EL AMOR DEL ALMA UNA CARACTERICE LA VIDA DE TODOS AQUELLOS QUE SE ESFUERZAN POR AYUDAR A LOS GRANDES
SERES, LOS DISCÍPULOS

CUMPLAMOS NUESTRA PARTE DENTRO DE LA OBRA UNA, POR MEDIO DEL OLVIDO DE SÍ MISMO, LA INOFENSIVIDAD Y LA
PALABRA CORRECTA

El Hombre y sus Esferas Devachánicas
Barcelona, el 12 de Mayo de 1984

Vicente.— El estudio del Devachán es muy importante desde el ángulo esotérico por muchas razones; primero, porque no puede existir un conocimiento claro, esotérico, de la vida post-mortem, o después que el alma ha dejado el cuerpo físico, después del fenómeno de la muerte, si no existe un conocimiento exacto, científico y psicológico de lo que es el Devachán. El Devachán podría considerarse que constituye una esfera de contactos con tres niveles muy definidos; uno de estos niveles es el nivel técnicamente descrito como Kamaloka. Kamaloka significa en sánscrito, lugar del deseo o lugar donde se criba el deseo. Hay después, el estado propiamente dicho de Devachán; y después un estado devachánico deprimente porque pertenece puramente al mago negro, pero que también tiene su importancia en el estudio esotérico. Al hablar de Devachán tenemos que hablar también no sólo del proceso de la muerte en sí que trae como consecuencia el Devachán sino también el período devachánico o las condiciones devachánicas que son las que vamos a tratar hoy, que envuelve también la existencia después del Devachán, la cual está llena técnicamente por el nacimiento, o si ustedes lo prefieren, por la reencarnación. El estudio que estamos realizando es pues un estudio completo de las causas que promueven el Devachán y las consecuencias del Devachán, para finalmente llegar a la etapa ya final en la cual se sucede un nacimiento nuevo para el alma. El mes pasado discutimos bastante ampliamente —me parece, aunque siempre hay cosas que decir—, el tema de la muerte física y las consecuencias de la muerte física, el paso del alma a través de aquellos niveles esotéricamente descritos como el Kamaloka, yo le llamo más bien para clarificar la idea: **los niveles de filtración**. El nivel de filtración tiene por objeto dejar el alma sola con sus propias cualidades espirituales, dejando el rastro de todo el peso kármico en los niveles propiamente dichos de filtración. He tratado de representar, es muy pequeño pero (*muestra una dibujo*), hay que darse cuenta que en el Devachán solamente pueden penetrar las cualidades espirituales, ningún peso kármico, ningún deseo malsano, ninguna intención contra la humanidad pueden penetrar en el Devachán. El bagaje kármico, como podríamos decir, queda prendido en todos y cada uno de los niveles de filtración, es decir, cada nivel tiene una red particular que los separa entre sí; hay una red específica que separa el cuerpo etérico del cuerpo astral, o el subplano etérico, y el plano astral, hay un nivel de filtración que separa el campo astral del campo mental. Todo son niveles en la vida de la naturaleza; cuando hablamos del Devachán nos referimos a ciertos niveles específicos, tanto en el plano mental como también en el plano astral, porque depende de la calidad de las almas, de su evolución y de la prueba que han tenido que pasar para introducirse en cualquiera de los estados devachánicos. Les será fácil comprender esta idea si tienen en cuenta que hay una relación entre las cualidades espirituales del alma y cada uno de los subplanos que constituyen los niveles de filtración, si la cualidad es más o menos perfecta tendrá el nivel más o menos adecuado de filtración. Aquí tenemos, por ejemplo, (*lo muestra en el dibujo*)... más adelante veremos, la relación que existe entre las cualidades, las formas geométricas y las redes etéricas y toda clase de redes que circundan nuestro universo, por lo tanto, nuestro planeta. Hay que tener en cuenta pues, que la calidad de nuestra vida está en relación directa con un subplano que es, o son —en plural— las antecámaras del Devachán, cuanto más condensada sea la cualidad, paradójicamente, menos espacio ocupa, entonces le es fácil introducirse a través de las formas geométricas en vacíos que constituyen estas redes y pueden pasar fácilmente por estos llamemos, agujeros etéricos, al nivel siguiente. Aquí lo tengo, siempre será más pequeña la cualidad que el agujero de la red por donde tiene que pasar la cualidad. Utilicen ustedes la imaginación y les será fácil comprender el proceso en toda su extensión y en toda su profundidad, entonces, conociendo esto, sabremos inmediatamente cual es el nivel devachánico que le corresponde a cada persona, habida cuenta que existe una relación magnética entre la cualidad y la red que está circundando los planos, los subplanos y estos niveles. Estudiando ya lo que es en sí el Devachán, vamos a considerar —para que sea más comprensible—, la relación que tiene cuanto estoy diciendo con cuanto hemos ido aprendiendo a través del tiempo siguiendo la tradición del conocimiento religioso o místico que nos viene transportado a través del tiempo. El Kamaloka, técnicamente descrito y aplicado simbólicamente, es el purgatorio de los cristianos; el cielo de los cristianos corresponde al Devachán; de ahí que en lenguaje místico al Devachán también se le llama el cielo devachánico. La cualidad que permite penetrar al alma en el Devachán, en el nivel que le corresponde... (*Lo muestra*)... si esto es el Devachán con sus múltiples niveles, suponiendo que sea el Devachán astral, verán ustedes que dentro de este Devachán astral hay muchas esferas cada cual con su tinte particular, con su propia magnitud o extensión, y también con su radiación que no se ha puesto, pero que hablaremos también de lo que podríamos decir la radiación devachánica. La condición devachánica está impuesta por tres factores que voy a enumerarles: Primero, por el intenso deseo de vida del alma de experimentar en el mundo de las formas, esta intensidad de vida entorno a lo que es el deseo crea la magnitud de la esfera. La magnitud de la esfera tiene que ver con aquello que físicamente llamaríamos tiempo, consecuencia, a mayor intensidad de deseos humanos mayor magnitud de la esfera devachánica; corresponde a la etapa de experiencia de la personalidad. Hay también el factor cualidad, la cualidad del alma; a mayor cualidad corresponde mayor color de la esfera. Los colores dependen en gran parte del Rayo del Alma individual, aún dentro del Devachán, porque es el alma en encarnación la que está experimentando el proceso devachánico. Si la intensidad del deseo de experimentación producía la magnitud de la esfera temporal del alma que está en este nivel devachánico, la cualidad, la sutilidad del proceso espiritual de las almas encarnadas en cuerpos queda circunscripta dentro de esferas luminosas de colores radiantes. No son esferas de gran magnitud porque a mayor cualidad se desprende, lógicamente, la idea de que en la vida física el alma ha gozado ya en cierta manera de los frutos de las acciones correctas, y ha tenido en su vida pequeños rasgos devachánicos, experiencias devachánicas que quizá no ha sabido interpretar pero que han sucedido realmente. Por lo tanto, como que la cualidad es mayor que el deseo, disminuye en magnitud y aumenta en colorido o en intensidad vibratoria, podríamos decir que corresponde a la etapa del alma que vive de cualidades más que de intensidad de los deseos; pero todavía... y de esto se ha hablado muy poco en las escuelas esotéricas, es cómo reacciona la pureza de vida espiritual, o la pureza del propósito de la vida del alma, en el mundo físico, en el mundo devachánico. Podríamos decir que a la cualidad cuando se le añade la intensidad espiritual del propósito, que suele manifestarse en pureza de vida y en dedicación a la humanidad, tenemos una esfera que desdichadamente no puede ser dibujada como las demás, porque tendríamos que dibujar la transparencia, la intensidad de colores, que todavía ningún artista de la Tierra ha logrado concebir y menos expresar, constituye lo que el Maestro llama las esferas de contacto causal dentro del Devachán. Es interesante comprender el proceso, para que vean que aún dentro de las limitaciones devachánicas, existe este proceso intermolecular, podríamos decir, de una intensidad vibratoria tan profunda y trascendente que se manifiesta en radiación magnética, cambian constantemente las condiciones devachánicas en cada esfera; por ejemplo, si utilizamos la clarividencia causal, es decir, si pudiésemos observar el Devachán desde los subplanos superiores de la mente, asistiríamos a procesos muy singulares, curiosos y particulares, porque veríamos cuales fueron realmente los sueños, los propósitos y las cualidades de las almas que vivieron en un cuerpo y que, luego, siguiendo la Ley, tuvieron que abandonar lo tras el proceso de la muerte. Lógico es comprender que una esfera creada por la intensidad fogosa de los deseos de experiencia tendrán una duración mayor en el plano devachánico por cuanto el alma tiene que experimentar en todos y en cada uno de aquellos deseos que no pudo consumir y que constituyen el lastre que le acompañaría vida tras vida si no tuviese esta oportunidad divina; además, en cada esfera suceden escenas, las escenas que el alma quiere vivir. Quizá les extraña una afirmación esotérica con respecto al Devachán, y es que en el Devachán no existe karma o, si pudiésemos hablar de karma hablaríamos de un karma total que abarque a la humanidad entera, pero como individualidades, como alma inmersa dentro de una esfera que la propia alma ha creado, sea por la intensidad de los deseos de experiencia, por la calidad de su vida o por la intensidad de su propósito espiritual, todo cuanto está viviendo dentro de esta esfera es una realidad más importante todavía que esta realidad que estamos tocando constantemente a través de nuestro cuerpo físico y a través de todas y cada una de nuestras percepciones. Entonces, introduciéndose el clarividente, utilizando ciertos procedimientos iniciáticos en cualquiera de las esferas en las cuales está el alma experimentando, se producen acontecimientos dentro de la esfera que el observador atento puede percibir y puede concretar después, si tiene cuerpo físico en su cerebro físico y, si no, queda condensado para siempre jamás en este archivo histórico, eterno, de los átomos permanentes. Es posible introducirse entonces, salvando por este procedimiento iniciático, la intimidad del alma dentro de la esfera devachánica, y se ve al alma precisamente tal como ella hubiese querido vivir en el plano físico; es muy fácil así, que el pobre e indigente esté viviendo una vida opulenta, dentro de los límites impuestos por la Ley. Hay siempre un condicionamiento exacto de la realización de todos los sueños, la persona que mucho amó a una persona y por efectos kármicos fue rechazada por aquella persona, ha dejado un morbo dentro de su alma y este morbo se traduce en un intenso deseo de consumación de aquel amor, vemos entonces que aquella persona crea su amor y la persona amada, a la medida de su propia evolución y a la medida de aquello que hubiese querido vivir; personas, por ejemplo, de tendencias místicas muy profundas a quienes la vida les negó el derecho a utilizarlas, allí realizan plenamente esta experiencia mística; el músico frustrado, el poeta que tenía la rima en su corazón pero que jamás pudo expresarla; cualquiera de los artistas que sintieron el arte pero kármicamente no pudieron realizarlo, allí lo tienen completo. El músico, el pintor, el artista, el poeta, viven plenamente aquella vida que hubiesen querido vivir, sin lucha, sin precipitaciones, sin tiempo, hablando quizá paradójicamente, porque el tiempo, tal como lo conocemos físicamente, no reza para el Devachán, en el Devachán el alma tiene la edad que precisa para llevar a cabo totalmente su experiencia, no envejece, envejecen solamente los deseos, porque se van consumando. Cada una de las esferas devachánicas es en su totalidad lo que está sujeto al tiempo, así que cada una de las esferas, ya sea la esfera de magnitud temporal, podríamos decir, la creada por la intensidad

de los deseos de experiencias, como aquellas creadas por la calidad de vida de las almas, o aquella radiación magnética dentro de una esfera luminosa inconcebible que concentra en sí el espíritu de resolución del alma o el propósito espiritual y la pureza inmaculada de su vida. Cada una de las cuatro etapas que condicionan la vida de cualquier ser humano, por ejemplo, la infancia, la juventud, la edad madura y la vejez, están retratadas esas edades en las esferas, en cada una de las esferas, es decir, que a medida que pasa el proceso, el tiempo se manifiesta, por ejemplo, en que la magnitud de la esfera se va reduciendo en el caso de las personas que buscaron la experiencia, digamos, en el mundo de los deseos, y la esfera está siempre en los niveles inferiores, naturalmente, del plano astral; y a medida que transcurre el proceso devachánico, la calidad que da vida a esos colores hermosos del alma, también, sin perder su tonalidad, se van haciendo cada vez más transparentes, lo mismo sucede con la esfera inconcebible devachánica, dentro de la cual se agita un alma, un propósito inmaculado de vida. Después de que Madame Blavatsky hubiese introducido la idea de la Jerarquía, la existencia de los Maestros y el proceso que daría vida a los discípulos que ahora han surgido de la Nueva Era, el Devachán era considerado una vaguedad; a medida que transcurren las edades, a medida que pasa el tiempo, la mente se va introduciendo en valores absolutos dentro del cocimiento esotérico, ahora podemos decir, que la semilla que sembró Madame Blavatsky ha dado su fruto, y la idea que ella esparció por el mundo esotérico acerca del Devachán dejando como algo místico, impenetrable e inconsútil, se está concretando ahora dentro de conocimientos científicos y psicológicos; podemos hablar, por ejemplo, de niveles de filtración, en lugar de decir niveles de condición, que es lo que sucede en el purgatorio y, por lo tanto, todo cuanto estemos diciendo acerca del Devachán, puede ser concebido como algo rigurosamente científico, que hay que tratar de vivir lo más científicamente que sea posible, porque si vivimos científicamente el Devachán y si examinamos el proceso místico de la muerte científicamente, nos daremos cuenta de que se están aproximando a nosotros las grandes verdades que expusieron los grandes Rishis del pasado y los grandes Maestros de la Jerarquía y los grandes Discípulos mundiales. Hoy podemos hablar con propiedad del Devachán en formas geométricas y en niveles de filtración que también son geométricos y, por lo tanto, habida cuenta que estamos entrando en una Era rigurosamente científica como es la Era de Acuario, cada vez nos daremos más cuenta de la realidad trascendente del Devachán en nuestra vida y como que aquí, ahora, estamos fraguando el Devachán y que, por lo tanto, estamos trabajando para el futuro, es interesante tratar de ver clara esta situación devachánica. ¡Por favor!, no tengan miedo a la muerte. Si ustedes hubiesen gustado siquiera un solo momento la bienaventuranza devachánica no temerían morir; tampoco precipitarían su muerte, pero verían la vida bajo otra perspectiva, porque se nos ha hablado constantemente de los Señores del Karma, de este proceso de justicia que está realizándose por doquier, pero se nos ha hablado muy poco de la dicha devachánica que trasciende todas las dichas efímeras de este mundo, cuando hemos tenido un sueño que nos ha colmado de plenitud o de belleza y de equilibrio, durante el sueño, esta experiencia no tiene, por grande que sea, nada que se parezca al Devachán. Cuando ustedes están dentro de una intensa alegría provocada por las circunstancias kármicas, por los amores que les están envolviendo constantemente, no podrán gozar nunca de la plenitud devachánica si creen que esto es la finalidad que aguarda a todos, la alegría mundana y los falsos afectos que brindan las personas, las unas a las otras. En los antiguos misterios atlantes, sin embargo, había grandes alusiones al Devachán, y entonces, en cierta iniciación se le preguntaba al candidato: “¿Hay color más blanco que el de las nieves sempiternas de las altas montañas?” Y el discípulo tenía que responder: “¡Oh Maestro!, sí, es el de la conciencia del hombre justo”; y el Hierofante continuaba preguntando: “Dime, ¡Oh discípulo!, ¿hay color más negro que el carbón dentro de las entrañas de la Tierra?”, y el discípulo respondía: “Sí, Maestro, la conciencia del malvado”; y finalmente, como vínculo de relación, le preguntaba el discípulo al Maestro: “Dime, Maestro, cómo puedo llegar yo a la blancura sempiterna de las altas montañas”, y el Maestro le decía entonces: —que constituye un secreto iniciático— “En la conciencia de la duda, ¡Oh discípulo! La duda es la que tiene que liberarte del impedimento de la acción, de la acción incorrecta”. Hay una duda que viene a ser como la aurora que precede al día, y el Maestro le decía: “Pero atiende, discípulo mío, que hay una duda, una incerteza profunda, que nace del crepúsculo que precede a la noche”. Pues bien, la conciencia de la duda es el Kamaloka, la conciencia de la duda es el purgatorio —si ustedes prefieren ese término—, la conciencia del Devachán es la blanca nieve de las altas montañas, y la conciencia de las sombras que están como el carbón y dentro de las entrañas de la Tierra es aquel estado que la religión asigna el nombre de infierno, y ahora podemos hablar del infierno tal como lo concibe el esoterista. El esoterista reconoce, primero, el Kamaloka, luego el Devachán —el aspecto superior—, pero hay un estado que corresponde al mago negro y se le llama el estado de Avichi. Avichi igual a infierno, Devachán igual a cielo, Purgatorio igual a Kamaloka. Tenemos un cuadro completo de analogía porque la religión tiene misterios muy profundos a desarrollar y a enseñar, pero los guarda celosamente porque nadie tiene que saber más que el sacerdote y nadie tiene que saber más que aquello que está en las fronteras del dogma; por lo tanto, repito, aguarda un Devachán muy triste, si podemos decirlo así, a aquellos que hasta aquí han adulterado la verdad de los principios místicos y religiosos de todos los tiempos, en todo caso tendrá que cumplirse la Ley, sabiendo siempre que la Ley es justa. Qué más podíamos decir del Devachán, si ahora mismo sabemos ya que estamos fabricando el Devachán de la misma manera que estamos fabricando nuestros sueños. Mientras ustedes están soñando, ustedes están dentro de una esfera devachánica; pero es una esfera efímera, que se extingue cuando ustedes se despiertan por la mañana. La esfera devachánica utiliza el mismo procedimiento, pero siguiendo unas leyes rigurosamente espirituales, regidos por los Señores del Karma, que hacen posible la acción del alma, aquella intimidad de sus sueños, ¿por qué los psicólogos tendrían que preocuparse mucho de los sueños de las personas que están tratando de ayudar?, porque el sueño de la persona está expresando casi constantemente sus dudas, sus incertezas, sus miedos, todo cuanto está surgiendo en el sueño es la expresión de algo de lo cual el alma se quiere desembarazar, ¿qué ocurre entonces?, porque los psicólogos están estudiando los sueños, ocurre sencillamente que para deletrear, para leer el sueño de una persona y asignarle un valor realmente psicológico y de ayuda, tiene que poseer una gran dosis de intuición espiritual, tiene que ver aquella persona como si fuese ella misma tratando de resolver un problema psicológico, y entonces surgiría por arte de magia —todo es magia, esto mismo es magia—, surgiría la solución, surgiría el aspecto positivo de una cuestión para la cual, en su mayor parte, la psicología actual no tiene soluciones. Se nos dice que los psicólogos del futuro, los sacerdotes del futuro, los científicos del futuro, los artistas del futuro, serán iniciados en las ciencias ocultas, serán verdaderos magos blancos y, por lo tanto, trabajarán de acuerdo con la ley y verán estas cosas solamente enfocando su vida y su vista interna en la vida de las otras personas, tratando, no de retroceder en el tiempo buscando una causa ignorada —como se hace todavía psicológicamente— sino viendo la persona tal cual es en el presente, con todos sus problemas, dudas, temores y ambiciones, entonces se establecerá una mística unión entre el psicólogo y la persona a la cual se trata de ayudar, o entre el verdadero sacerdote y el fiel o creyente de no importa qué religión, habrá una composición de lugar tan extraordinaria que automáticamente toda la esfera devachánica en su totalidad que constituyen los sueños de toda la humanidad se irán liberando en la acción correcta. Quizá les estoy hablando de la quinta ronda, pero tengo interés en repetir —y esto lo digo muy a menudo—, que para el hombre o la mujer, el ser humano, que realmente quiera avanzar en el proceso de la evolución, lo puede hacer porque la ley, el propósito, la vida y la fuerza, le acompañan, es decir, que podríamos hablar antes de terminar, del caso de aquellas personas que se esfuerzan realmente para conquistar no un lugar en la vida sino para conquistarse a sí mismo en la acción, de aquellas personas que se esfuerzan realmente, que se sacuden del miedo y del estigma de las preocupaciones superficiales que tanto abundan por doquier, y entonces, se darían cuenta de que el tiempo es una ilusión para el esoterista, es decir, que no vamos a programar, por ejemplo, la quinta ronda para dentro de treinta mil años o treinta millones de años, sino que la quinta ronda como experiencia se puede vivir aquí y ahora; se trata de aquellas personas dotadas del poder de quebrantar los grilletes que lo atan a su destino, son aquellas personas que se dan cuenta de que el karma es un movimiento en el espacio que ellas pueden acelerar; y, por lo tanto, cuando Pablo de Tarso decía que “el Reino de Dios se puede arrebatar por la violencia”, estaba hablando de estas almas fuertes que quieren acelerar el proceso de su evolución y, en la intensidad del proceso encuentran unos momentos de dicha y de plenitud que son precisamente los momentos de dicha y de plenitud que se viven en el Devachán; entonces, podemos decir que hay personas que renuncian al Devachán, estoy hablando de los grandes discípulos de la humanidad, de todas las personas que realmente están tratando de vivir de acuerdo con la Ley. Tenemos entonces, personas que viven el Devachán de acuerdo con la intensidad de sus deseos de experiencia en el mundo físico, astral y mental, de personas que viven el Devachán de acuerdo con sus cualidades, y una cualidad siempre se demuestra por medio de un color, hay también el Devachán de aquellas almas cuya pureza de motivos o de propósito fue tan elevado, que su vida devachánica es un servicio para todas las almas inmersas dentro de cada uno de sus habitáculos devachánicos; y hay también aquel grupo de personas, aquel grupo de discípulos e iniciados, que voluntariamente renuncian al Devachán para reencarnar rápidamente, para ayudar a los Grandes Seres en Su obra de Redención del mundo; y también hay que advertir que hay un grupo de personas que no pueden acceder al Devachán. No quisiera dejar mal sabor de boca en esta conversación, pero, tengo que hablar de aquellas personas que no pueden ni podrán acceder al Devachán, me refiero a los magos negros, a aquellas personas —desdichadamente hay muchas personas en el mundo—, que están atentando deliberadamente contra el Plan de Dios, que están alterando la ley y el principio de justicia, que van en contra de la Ley del Karma, que han hecho de su divisa la sombra, igual que los magos blancos hacen de su divisa la Luz. Para el mago negro no existe nivel de filtración porque carece de cualidades espirituales, por lo tanto, el más bajo de los niveles devachánicos lo rechaza completamente, entonces, tienen que vivir alejados del cielo devachánico; están viviendo husmeando entre las sombras que ellos mismos han creado y, para ellos, que están desesperadamente tratando de buscar un habitáculo, les es

proporcionado por la ley unos santuarios de negrura tremenda, en las profundidades de aquello que crearon, quien haya leído a Dante en su viaje al infierno, acompañado del poeta Virgilio, se dará cuenta de la situación de los magos negros, no de las almas de los seres humanos, porque hago una distinción entre el ser humano y el mago negro que nada tiene de humano, porque solamente trabaja por el mal y para el mal y, por lo tanto, si pudiésemos sintetizar una esfera de Avichi o de infierno sería completamente negra, y la magnitud sería por las almas más intensamente predispuestas al mal y, por lo tanto, más dispuestas para el temor la tristeza y la desesperación. Hay también otro grupo de seres, desdichadamente son muy frecuentes los casos de suicidio. La persona que por dificultades en su vida social, profesional o familiar, ha creído por un momento que la muerte por el suicidio es la forma más rápida y contundente de aliviarse de sus problemas está completamente equivocada. No es el mismo caso del mago negro, son almas que tienen cualidades, solamente en un momento de desesperación han atentado contra su vida, ha sido un acto completamente inconsciente, inspirados por el dolor, quizá por una duda, una interrogante tremenda, o porque han perdido la fe en el destino y porque han dejado de confiar en la Divinidad; digo que no es el caso de los magos negros, pero, el suicida ha atentado contra la ley, la ley del karma, la ley del destino y, por lo tanto, tendrá que pagar el precio a la ley porque él forma parte de la ley; no se ha separado de la ley, como ocurre con el mago negro, entonces, lo que le ocurre al suicida es que no puede acceder tampoco a los niveles de filtración porque es algo que no ha terminado todavía, el destino ha quedado truncado con todo cuanto entraña para aquellas personas que estaban relacionadas con ella. ¿Se dan cuenta que estamos inmersos dentro de un ambiente social, que estamos dentro de un ambiente familiar, que hay personas que nos aman y que nuestra muerte, sea por las causas que fuesen, es un atentado contra la ley y contra los vínculos de relación que unen a los seres humanos? ¿Cuál es entonces el castigo? No podemos hablar de castigo, porque los Señores del Karma no castigan ni premian, simplemente ajustan la ley de acuerdo con los actos y los pensamientos de los hombres, entonces lo que le sucede —no el castigo— al suicida, es que tendrá que pasar desesperadamente el tiempo que dejó de vivir, a causa de su intención consumada de matarse, sintiendo todos los aspectos negativos de su vida física llevados a unos extremos indescriptibles, por ejemplo, tal como se dice en ciertos cantos hindúes referentes a ese estado: “tendrá que secar dentro de su corazón místico la última de las lágrimas que hizo derramar a los demás cuando se suicidó”. Además, como que lo que realizó era antinatural, contrario a la ley, entonces el lazo magnético, el sutratma que le unía al cuerpo físico, continúa intacto y está sufriendo los efectos de la desintegración de su cuerpo en la tumba y, si es quemado, como sucede por ejemplo en muchas naciones, tiene que pasar por esta prueba del fuego y, naturalmente, esto es algo pasajero; cuando pasa este estado sucede un estado de quietud, de reposo, y sobreviene el nuevo nacimiento, el nuevo nacimiento que sobrevendrá indefectiblemente aquí, cuando las esferas vayan reduciéndose, vayan perdiendo su brillo, vayan perdiendo magnitud y se vayan disolviendo poco a poco en el espacio, entonces, a medida que la esfera devachánica se está disolviendo en el espacio, el alma que estaba dentro de la esfera queda sujeta a un sopor, a un sueño, en un reposo absoluto y queda situada en cualquier nivel del plano al cual se hizo merecedor esperando la hora del nuevo nacimiento. Y para hablarles del nuevo nacimiento o el proceso de la reencarnación, esperaremos al próximo mes, será la tercera etapa de este camino, el del nacimiento, el del Devachán y, después del del nuevo nacimiento. Y ahora si algo no ha quedado suficientemente claro, podríamos quizá extenderlo algo más.

Interlocutor.— Me gustaría saber si la palabra Devachán, que empieza por la raíz Deva, si tiene algo que ver con los devas.

Vicente.— Seguramente. Será lugar dévico, lugar del deva, no solamente el deva expresa una criatura, digamos, angélica, sino que expresa, en sánscrito, también dicha. Se dice que los ángeles son felices, entonces, Devachán, lugar de dicha, lugar angélico, viene a ser, digamos, la aceptación digamos corriente, como el Kamaloka, por ejemplo, es lugar de deseo, Kama es deseo, Loca es lugar, en cierta manera, o región, solamente que es más amplio porque el idioma sánscrito es más extensible, es más potente, es más espiritual, podíamos decir, entonces, se le llama Kamaloka, lugar de deseo, pero, más que nada, es lugar de donde se filtran los deseos, ya buscando la acepción más profunda del término.

Interlocutor.— Antes ha dicho usted que desde los planos superiores mentales, devachánicos, se puede ver cómo el alma puede vivir felizmente. ¿Hay alguna forma de comprobarlo desde el plano de la Tierra?

Vicente.— Es que para observar el Devachán, el observador, el clarividente entrenado, o quizá sería mejor decir, el clarividente iluminado, está observando desde el plano causal. El plano causal es el tercer subplano, empezando desde arriba, del plano mental; es el lugar donde tenemos el Alma o el Ángel Solar, pero cuando se trata de una observación realizada por un Maestro, el Maestro puede observar el proceso desde el plano búdico, utilizando otros métodos indescriptibles de observación. Pero, todo cuanto estamos diciendo aquí ha de ser aceptado de una manera muy específica, ante todo, ustedes deben estar pensando de que están en el Kamaloka, en este momento, tratando de discernir una cuestión, si lo que yo digo es cierto, ustedes deben sentir dentro del corazón la aquiescencia o la duda, o el rechazo, pues bien, yo siempre tengo interés en repetir, porque es muy interesante, que no hay que rechazar ciegamente y tampoco hay que ciegamente aceptar, hay que dudar, pero una duda tan inteligente que, todo cuanto se dice aquí, sin aceptarlo ni rechazarlo, se convierta en una hipótesis mental sobre la cual la mente pueda trabajar. Si queremos saber las potencialidades que existen en el ser, sus predisposiciones devachánicas, si ustedes me lo permiten, tendrán que estar tan atentos a este proceso, a esta interrogante tan tremenda que les impone la propia vida, que sepan en cualquier momento del tiempo y en cualquier lugar del espacio dónde está la verdad, dónde está la luz y cuáles son las sombras de las cuales debemos apartarnos; ver estas cosas implica haber alcanzado al menos la segunda iniciación y contemplar el proceso desde el plano causal y esto difícilmente se encuentra un ser que en el plano físico pueda tener esta visión tan extraordinaria de los acontecimientos devachánicos.

Leonor.— Querría decirte. Crees que lo más próximo a lo que se puede observar desde el plano físico, aquellos estados de coma, de personas accidentadas, o en casos de enfermedad que han llegado a un estado, digamos, inconsciente, pero de alguna manera han vuelto en sí al cabo de horas o días y han explicado cosas de las que desconocían, pero añadiendo además aquel estado de felicidad del cual no querían volver...¿puede tener esto algo de aproximación a lo que creemos los estados del alma en el plano devachánico?

Vicente.— Sólo muy débilmente, sí, voy a explicarlo. Todas las personas que han estado en peligro de muerte, sin darse cuenta han rememorado, han recapitulado, han pasado rápidamente por los niveles de filtración y se han encontrado con los Guardianes de los niveles, que son entidades angélicas de tremenda virtualidad espiritual, no hay ninguna persona que haya tenido experiencia de la muerte sin haber muerto, que no coincida en que ha encontrado una paz y una alegría tan extraordinaria que no quería regresar al cuerpo, y, sin embargo, esto es sólo una pequeña antesala del Devachán, sólo parecido a lo que implica el Cielo, este Cielo de delicias y felicidad que conjuntamente estamos estructurando mediante los actos correctos de cada día. Hay que ser prácticos en la acción, entonces, estamos preparando la liberación del ser, pero la liberación del ser tiene tantos y tan extraordinarios matices que hay que tratar de sintetizarlos en una acción definida y correcta, por ejemplo, la actividad de la mente cuando está expectante está introduciéndonos en el Devachán, cuando ustedes están silenciosamente expectantes o están muy atentos, ustedes han dejado de pensar en ustedes mismos, en el momento en el que ustedes dejan de pensar en el pequeño yo, el que crea la perturbación ambiental, automáticamente se sienten lanzados a un estado que desconocen, a un estado de plenitud, de dicha, de felicidad, pues bien, también es una pequeña antesala del Devachán, o del Cielo. Solamente tienen que abrir los ojos para ver y estar atentos los oídos para oír, porque la verdad es sólo una, aunque existan tantos y tantos caminos, es decir, que tanto si el hombre es cristiano, budista, mahometano o de cualquier religión, el Devachán siempre será el mismo: el premio de las buenas obras, la sintetización de las bellas cualidades del hombre, así queda siempre un motivo de esperanza que debe vencer totalmente el temor que nos asalta constantemente, el temor de vivir, la preocupación de la actividad que vamos a desarrollar, el temor de enfrentar acontecimientos, o a ciertas personas, el temor a no ser reconocidos en el mundo, el temor angustioso al mañana. ¿Qué importancia tiene esto ante la potencia del Devachán?, y sin embargo, miren ustedes si será grande el sacrificio de los discípulos mundiales, que sabiendo por experiencia lo que es el Devachán, renuncian al mismo para servir al mundo.

Interlocutor.— Una pregunta, esta bienaventuranza del Devachán ¿quién la disfruta, el pequeño yo o el alma?, en otras palabras, ¿es correcto enfocar la vida cotidiana con la esperanza o con el objetivo de disfrutar de una recompensa devachánica?

Vicente.— Yo no digo que hay que esperar una recompensa, yo digo que existe una recompensa, que no es lo mismo, entonces, el alma en encarnación, la que está sujeta a vida y muerte, es el alma pequeña, el alma personal, porque existe un alma de cualidades, pero todavía no es el Alma Solar, son niveles de alma; es decir, que hay tres niveles de alma: un alma que solamente gusta de la experiencia en los tres mundos y, sin embargo, tiene su Devachán, el más grande de todos; hay el alma que ha adquirido cualidades determinadas del espíritu, y hay almas que viven casi una vida espiritual en su vida, pero todavía no ha alcanzado la iniciación que les permite ponerse a la misma altura del Ángel Solar. Resumiendo tu pregunta, el Ángel Solar observa el destello de su vida, aquel punto de su conciencia enfocada en la verdad, pero tu pregunta me ha dado pie para decir que existe un lazo magnético siempre que unifica el alma dentro del Devachán con el Ángel Solar, eso sí lo podemos decir, es un hilo sutilísimo que trasciende la esfera devachánica. Existe también la oportunidad que tienen los discípulos, llevados por sus Maestros y, después de estar sujetos a un entrenamiento específico, de penetrar en esferas devachánicas para ver qué es lo que pasa en aquella situación devachánica, qué es lo que hace aquella alma dentro de su esfera, teniendo en cuenta que es un sueño del alma, que no es una realidad, porque al ser una ilusión, utilizando la realidad iniciática, se puede penetrar dentro de la ilusión; por lo tanto, no

podemos alterar la paz devachánica aunque quisiésemos, porque existe la intimidación devachánica, porque estamos sujetos todavía a un mundo de ilusión y con este mundo de ilusión no podemos perforar ninguna esfera devachánica, pero el Maestro, o el discípulo cualificado, cuando tiene cierta experiencia ashámica, o ha adquirido alguna iniciación dentro de las limitaciones de su propia vida, puede penetrar porque tiene más realidad que ilusión tiene el campo magnético de la esfera, puede penetrar dentro de la esfera, es una experiencia magnífica, porque está, no condicionado por la ilusión sino que acompañado por el Maestro puede introducirse, se hace una especie de abertura o apertura y, a través de esta apertura u obertura, puede contemplar las escenas que son vividas, es como si viniese un deva, y eso sucede muy frecuentemente, y se introdujese dentro de la esfera de nuestro sueño durante la noche, porque el deva es más puro que nosotros y la pureza del deva le capacita para penetrar dentro de la influencia de nuestros sueños. No sé si me explico. Es muy interesante porque... ves cómo se van ampliando las ideas. Y hay todavía cosas que quizá no se han dicho del Devachán, esperamos que vayan surgiendo también, pero es interesante que muchas personas están angustiosamente clamando por sus deudos familiares y amigos creyendo que están aquí y ahora y que les pueden invocar, y no es verdad, el alma está en el Devachán, pasa cierto tiempo antes de ir al Devachán, en los mundos astrales, pero cada vez, a medida que avanza la evolución de las almas, el alma misma no tiene necesidad de estar tanto tiempo en el plano astral sino que pasa rápidamente al Devachán, y es esto lo que decía el mes anterior, cuando hay una reunión espiritista y se invocan a ciertos seres, lo que acude a la invocación es un cascarón, mental o astral, y no es la persona; y dicen: "Sí, nos ha dicho esto y lo otro y nos ha dicho que en tal sitio habría esto y lo otro", pero es verdad porque aquel vehículo en tanto no se haya desintegrado totalmente, es un grupo de recuerdos vividos por la persona que está en el Devachán ya, y por lo tanto, destila recuerdos, recuerdos de aquella sombra fugitiva que fue el alma que está en el Devachán, y pueden decir cosas maravillosas, el cascarón de Einstein, por ejemplo, podrá decir todavía cosas que quizá no dijo en vida, porque estaban en su mente, estaba impregnando su cuerpo físico y su cascarón astral y su cuerpo mental, y esto en tanto no esté desintegrado del todo está emitiendo radiaciones con recuerdos, y viene una persona, una médium, que dice: "He captado por la escritura automática o a través de la mediumnidad, digamos, la introducción que se llama, contacto con el alma de Einstein", y es una ilusión. Es como si ustedes tuviesen una idea del Sr. Beltrán; seguramente que la idea que ustedes tienen del Sr. Beltrán no es el Sr. Beltrán, porque yo estoy cambiando constantemente y ustedes quien me deifican; un retrato del Sr. Beltrán, lo estoy viendo constantemente en este momento, aquí, ahora bien, habrá una imagen seguramente del Sr. Beltrán en el plano astral y en el plano mental, de los que leen mis libros, de los que están pensando en mí, de los que escuchan las conferencias, pero ¿soy yo este grupo de cosas? Si digo siempre que una vez he acabado de hablar ya no me acuerdo de nada, porque para mí no tiene importancia aquel momento, ya pasó; en cambio es importante lo que estoy diciendo porque es ahora, es esta la realidad, y esto lo pueden aplicar a cada uno de ustedes, que podemos tener una idea de una persona y ser completamente equivocada, y de ahí nace el falso juicio. Por lo tanto, si viviésemos aquí y ahora no tendríamos falsos juicios, primero, porque no tendríamos necesidad de enjuiciar a otra persona, estaríamos tan embebidos en la acción que lo demás desaparecería de nuestro campo perceptivo. Apliquen estas pequeñas cosas a la vida cotidiana, a la vida de los grandes místicos, a la vida de las grandes religiones y se darán cuenta del gran montaje de ilusión que existe en todo, y que resulta casi imposible derrumbar estos grandes egregores formados a través del pensamiento y el sentimiento de tantos y tantos fieles y creyentes de las religiones o de las escuelas de pensamiento, sin darse cuenta de que están manipulando algo que está muerto, algo que no está aquí, que están trabajando con cascarones de pensamientos, con cascarones de sentimientos, con cascarones de algo que fue, que existirá seguramente en los anales akásicos, pero aquí prácticamente no ha de importarnos porque está más allá del concepto aquí y ahora, que es permanente. Lo que les decía antes, una persona está viviendo constantemente, el recuerdo queda permanente, como cristalizado. ¿Se dan cuenta de la situación? Si ustedes se mueven activamente, si están atentos al proceso, la consecuencia inevitable es que psicológicamente ustedes no tendrán recuerdos. Un recuerdo es siempre una herida en el pensamiento, y ustedes me preguntarán: "Es usted muy duro", pero la verdad, porque cuando la mente no tiene pensamientos es cuando realmente empieza a pensar, porque todo cuanto estamos manipulando en la mente son los pensamientos segregados por el ambiente que nos envuelve, por aquello que aprendimos cuando éramos pequeños, por las tradiciones impuestas por la religiones de todos los tiempos, por el paternalismo de los seres que conviven con nosotros, a través de la patria potestad, por el conflicto de las generaciones, tan crudas actualmente; esta división entre padres e hijos, por motivos de que existe una vida nueva, que es un vino nuevo, que existe en odre viejo y queremos trasvasar el vino nuevo en nuestros odres viejos. Ahí está la esperanza del futuro, el que vivamos de una manera tal que todo cuanto suceda, todo cuanto se viva, tenga una realidad que sea un pensamiento nuestro, auténticamente nuestro, que no estemos sujetos constantemente al temor que no es aparta, que es un recuerdo colectivo, el temor; psicológicamente se dan cuenta que el temor es un recuerdo colectivo, y la enfermedad con el tiempo se reconocerá que es un recuerdo colectivo, y que el amor es una realidad, no un recuerdo colectivo, es una realidad colectiva. Pues bien, solamente por esto vale la pena estar juntos aquí unos momentos.

Interlocutor. — ¿Estos cascarones se pueden manifestar materialmente? [Sí, sí.], y ¿de qué formas? [Materialmente.] A los ojos...

Vicente. — ... a los ojos de las personas que tengan cierta clarividencia. Son realidades, ilusiones, pero para nuestros sentidos son realidades. Hay muchos problemas a resolver todavía, y uno de los problemas que tiene que resolver la moderna parapsicología es tratar de introducirse en el campo, digamos, científico, de la cuarta dimensión y de la quinta dimensión, y darse cuenta, precisamente, a base de una experimentación profunda, de que lo que están investigando constantemente son ilusiones, están manipulando recuerdos muertos, cuando la vida está en otros niveles, vamos, está en todas partes, porque todo cuando se analiza con esta objetividad tan precisa de la mente expectante, se convierte en una realidad, no es una ilusión. He dicho aquí algunas veces, que en ciertos sectores de la Jerarquía, en algunos ashramas, se ha educado a ciertos discípulos cualificados para destruir egregores, para destruir estas formas de pensamiento, estas formas de deseo, estas formas de ilusión que provienen de las razas más antiguas, y que todavía, a pesar del gran empuje técnico y la evolución científica, están todavía aquí pululando por los niveles bajos de nuestro mundo y, por lo tanto, somos presa de todas esas corrientes de vida negativa, podíamos decir, que envuelven al planeta, creando este aura de inseguridad y de miedo que se advierte en todas las naciones, que se advierte en los individuos.

Leonor. — ¿Puedes hablar sobre el recuerdo de esas almas que pertenecían a personalidades que murieron sin que se... que no pasan por el Devachán...?

Vicente. — Bueno, el caso de las almas, digamos, puras de la evolución, de estos grandes discípulos que vienen al mundo, como, por ejemplo, Einstein, Leonardo da Vinci, Fenelón en Francia, cualquier persona que haya dado algo a la humanidad, algo tremendamente importante, han adquirido por su servicio a la humanidad, por su capacidad de discípulos, una calidad en sus cuerpos que les permite atravesar rápidamente los niveles de filtración, después de un proceso breve de recapitulación en el plano físico pasan rápidamente al plano astral; surge allí una pequeña recapitulación, que puede ser de segundos, puede ser de días simplemente, o poco más y pasan seguidamente al mundo mental, y allí quedan incluidas dentro de un nivel específico en donde ya están conscientemente integradas, y desde allí contemplan a la humanidad bajo otras perspectivas de conocimiento, de comprensión y de servicio, que les permite continuar ayudando a la humanidad bajo la guía de los Maestros, son aquellos casos que hemos definido, que renuncian al Devachán, es decir, que pasan a los niveles superiores sin pasar por el Devachán. El Devachán, a pesar de las excelencias, es siempre la morada de las almas que todavía buscan la experiencia, existen niveles en donde las almas buscan el servicio creador, y todos los seres humanos que en vida tuvieron grandes contactos intuitivos, que de una u otra manera tuvieron contactos con el plano búdico en algún definido nivel, podíamos decir que casi que se liberan de este compromiso augusto y bienaventurado del cielo devachánico.

Interlocutor. — ¿Por cascarón tenemos que entender los despojos, por decirlo así, que son causados por los filtros del Kamaloka?

Vicente. — Los cascarones son los cuerpos que llevó el alma durante su vida. El físico se está desintegrando después del proceso de la muerte; el cuerpo astral es más vivo, más potente, tarda mucho más tiempo en desintegrarse, ausente de alma está siguiendo la ley de los ciclos que está llevando a cabo la destrucción o la aniquilación; y la mente o el cuerpo mental, sea cual sea su calidad y medida también es un cuerpo que se va destruyendo; pero, debido al enlace magnífico que existe entre los cuerpos, al no existir el enlace que los unía al cuerpo, entonces, existe una línea de aproximación, astral-mental, de la cual el alma ni se da cuenta porque está en otro nivel, pero, cuando existe una fervorosa invocación o intencionada invocación, entonces, el alma de los vivos puede comunicarse con los cascarones, no digo con el alma de los que fallecieron y, entonces, da la sensación de que aquello es una entidad, es simplemente el vestido que llevaba la entidad. No se puede confundir a una persona por el traje que lleva, pues la persona ha de considerar que el cuerpo es un traje que lleva y que existe otro traje más sutil — la ropa interior, podemos decir —, que es los demás cuerpos y no es así. Entonces, ustedes se van cuando se mueren, y permítanme, porque aunque sea gracioso es verdad, ustedes se despojan, digamos, del cuerpo físico, del traje más basto, se despojan de lo demás poco a poco, entonces el alma pasa por los niveles de filtración y queda dentro del plano devachánico, y por esto, lo que están haciendo muchos parapsicólogos poco experimentados, es trabajar con los efectos producidos en ciertos ambientes definidos de la Tierra por estos cuerpos en desintegración. Hay que tenerlo muy presente, si hay alguna persona de ustedes que está utilizando la ouija o alguna cosa de estas es peligroso, porque

existen en los niveles mentales y en los niveles astrales, unas entidades burlescas que conocen bastante bien el sistema de electrificación de los cuerpos, si puedo decirlo así científicamente, que se pueden introducir dentro de un cascarón y apropiarse de sus recuerdos y crear una personalidad con sus recuerdos y presentarse como Dante o como Santa Teresa de Jesús, que está de moda ahora, o como cualquier persona, y es así como la gran ilusión se va extendiendo por el mundo. Pues bien, si ustedes analizan la situación tendrán un cuadro bastante claro del inmenso trabajo que resulta para la Jerarquía la destrucción de todos esos cascarones y egregores que están aquí, que no los vemos pero están ahí, actuando sobre nosotros, y que nosotros solamente podemos liberarlos, no rechazando constantemente con la espada sino estando atento a lo que tenemos delante. Desde el momento en que pensamos que existen otras cosas, la mente deja esto y va buscando aquello porque es más bonito recrearse con este ambiente sutil que nos rodea, sin pensar que estamos cayendo en las redes de las más grandes de las ilusiones y que, por lo tanto, hay una incapacidad manifiesta de descubrir la verdad, en tanto estemos sujetos a la ilusión ambiental.

Interlocutor. — Entonces, un cascarón de estos, por lo natural, digamos, ¿cuándo dejaría de ser, de existir, cuándo se destruye realmente?

Vicente. — Si el cascarón se desintegrara por su propia ley sería un proceso natural, normal, el día en que se adopte por las naciones y por motivos simplemente económicos la destrucción de los cuerpos muertos por el fuego o por la incineración, el campo astral se verá bastante libre de egregores etéricos, y hay muchos egregores etéricos. Una persona ve una persona parecida y se cree que aquella persona es “la persona”, que no es más que el traje que llevaba la persona, se le parece naturalmente, es un vivo retrato, pero el esotérico, el esoterista, ve cómo se va deshaciendo etéricamente el cuerpo de aquella persona, y ahí está el trabajo de los magos negros, que están vivificando estas sombras fugitivas para atentar contra la ley de la pureza ambiental. Hay una impureza manifiesta en todos los planos. Si les dijese a ustedes, por ejemplo, que la música moderna está calcada de los antiguos ritos lemures y que ahora utilizamos para divertir a nuestra juventud, solamente para decirlos lo que es la obra del mago negro. Que las enfermedades son el producto de una acumulación de egregores que tendrían que haber sido destruidos hace siglos, porque pertenecen a las razas del pasado; que la mediumidad, la clarividencia astral, debería haberse ya consumado por completo, o consumido en toda su extensión, porque constituye la expresión de los vicios atlantes, y que ahora estemos trabajando con el pensamiento, es decir, con aquella parte del pensamiento que todavía no hemos podido consumir y que estamos creando nuevos egregores. El día que ustedes se den cuenta de que cualquier movimiento ambiental negativo está producido por la acumulación de egregores negativos, lucharán contra ellos. La pornografía ambiental, por ejemplo, el mal del siglo descrito por la Jerarquía, que está asolando a la juventud, la edad madura y hasta me atrevería a decir la vejez. Por lo tanto, todo este problema es un problema de egregores, es un problema que tenemos que solucionar lo más rápidamente que sea posible, y esto sólo se logrará viviendo de acuerdo con la ley, con la ley de justicia y de misericordia, o ¿es que nos amamos tanto que podamos suprimir todos los males? Pues bien, en la incapacidad de amarnos tan profundamente como para destruir los egregores, luchemos al menos contra los egregores y tratemos de amar más profundamente cada día.

Interlocutor. — Como el caso de una persona borracha o alcohólica, que lo ves en su estado natural, lo ves normal, y cuando está en el estado alcohólico, que está en un estado completamente distinto, ¿esto puede ser un cascarón...?

Vicente. — Exacto, exacto, está bajo los efectos de un cascarón, pero lo ha provocado, lo ha producido. El caso de la droga, por ejemplo, una persona drogada es una persona que se pone en contacto con esos egregores y, fatalmente, se producirá la desintegración de esa persona; además, por si alguno fuma droga, espero que no, esto producirá un karma tremendo, porque es como el caso del suicida. Hablamos del suicidio porque se ahorca, o se pega un tiro o se tira a un tren, pero los drogadictos, los alcohólicos y la prostitución a gran escala, produce lo mismo que produce el suicida, porque es un suicidio lento, y cuando la persona se dé cuenta, antes de realizar una experiencia como la droga o el alcohol, de que este repercutirá definitivamente sobre sus vehículos y sobre la pureza devachánica a la cual no podrán acceder, entonces, quizá se dará cuenta de su situación. Dense cuenta sólo de algo, todos los alcohólicos que han llegado a cierto estado, ven figuras enormes, figuras egregóricas que están invadiendo su ser, es el pago, es la justicia de la ley; el estado crítico, la amnesia que produce la droga, por ejemplo, o el desatamiento de los instintos sexuales o el desatamiento de la curiosidad por lo que hay en el más allá, esto son heridas dentro de la conciencia y tarde o temprano estas heridas, si se van ahondando constantemente serán incurables, y entonces, se producirá la muerte, y esta muerte es la misma que hemos analizado con respecto al Devachán cuando hablábamos de los suicidas.

Interlocutor. — Has hablado de los suicidas con respecto al Devachán, entonces, lo que me gustaría saber es sobre los que mueren de accidente.

Vicente. — No es el mismo caso, porque una persona, o las personas...

El Perfeccionamiento del Lenguaje Humano

Barcelona, 16 de Mayo de 1984

Vicente. — En mi disertación del pasado mes tratamos de investigar la cualificación de aquello que técnicamente llamamos: *El Lenguaje Humano*. El lenguaje humano, así como todos los sonidos que se elevan del centro misterioso de la naturaleza, son la Voz de Dios expresada según un particular estado de conciencia, de ahí que todo cuanto vive, todo cuanto alienta dentro del Universo en donde vivimos, nos movemos y tenemos el ser, se basa en una serie impresionante de sonidos. Los sonidos constituyen realmente aquello que técnicamente también llamamos: *La Ley de Vibración*. Y tal como dijimos también el mes pasado, hay tres sonidos principales que condicionan toda la creación: Un sonido corresponde al propio designio de Dios, su propósito de Ser, de revelarse en la manifestación objetiva, a este sonido se le llama el sonido sintetizador o el sonido original, también se le llama: *La Voz de Shiva*; existe después, lo que podríamos llamar el sonido de la cualidad divina o de la conciencia divina en todas las formas, técnicamente: *La Voz de Vishnú*, que corresponde a la cualidad que se demuestra a través de todas las formas conocidas, es el sonido que llamamos: *El OM Sagrado*; y viene después el triple sonido de *Brahma*, conocido esotéricamente como *AUM*, el cual condiciona toda la manifestación objetiva de la naturaleza, crea todas las formas. Es decir, que dentro de ese inmenso campo de sonidos, donde trata de revelarse constantemente la voluntad de Dios, hay que tener en cuenta la Voz de Shiva, de Vishnú y *Brahma*. Pero, así como dentro del Sistema Solar el sonido sintetizador u original, el aspecto Shiva, se manifiesta de una manera incomprensible para nosotros, al manifestarse en nuestro planeta Tierra o en nuestro Esquema Terrestre, se manifiesta a través del Logos Planetario. El Logos Planetario representa aquí, en nuestro Esquema Terrestre la Voz de Shiva, la del propósito de Ser en la manifestación. La representación del OM Sagrado está a cargo de aquel extraordinario y trascendente ser que en nuestros estudios esotéricos llamamos: *Sanat Kumara*, o sea, el Señor el Mundo, y la representación de la triple Voz de *Brahma* se manifiesta desde la instauración de la Jerarquía Espiritual en nuestro planeta Tierra a través de los *Señores de la Llama* o de los *Tres Budas de Actividad*, que junto con *Sanat Kumara* constituyen la base de la Jerarquía Espiritual aquí en la Tierra. Así, en orden a sonidos, —ya después de explicar brevemente el compendio de lo que dijimos en la charla anterior— vamos a analizar cada uno de los elementos básicos que concurren en la evolución del Sistema Solar, y en orden a sonidos tendremos que no solamente existe la Voz o el Sonido de Shiva, de Vishnú y de *Brahma*, sino que existe un sonido particular para cada uno de los planos de la Naturaleza. El plano físico regido por el *Arcángel Kshiti*, tiene la misión de extender esta nota dentro del pentágrama cósmico que corresponde a la nota *Do* del pentágrama de la música de los hombres. Bien mirado, los siete planos del Sistema Solar constituyen las siete notas cósmicas, o la entonación, o el discurso, o la música que nos viene transportada desde lejanas perspectivas cósmicas, constituyendo la base de la creación en cada uno de los planos. Así vemos, que el *Señor Varuna*, el Dios de las Aguas, o el Arcángel que rige con su actividad todo el plano astral, está emitiendo constantemente la nota *Re* del pentágrama cósmico. *Agni*, el Dios del Fuego, el Dios del plano mental, está entonando constantemente, haciendo vibrar los éteres y poniéndolos en incandescencia con la nota *Mi* de este pentágrama cósmico; y así sucesivamente. Vemos que *Fa, Sol, Si* están caracterizados por los demás, digamos, Arcángeles; por ejemplo, el sintetizador-armonizador dentro de ese pentágrama cósmico creado por todas estas entidades, este equilibrio constante en la vida del Sistema, corresponde al *Arcángel Indra*, que es el Señor del plano búdico, es decir, que para los finos e indescriptibles oídos de los *Grandes Rishis* de las Constelaciones que pueden contemplar el planeta Tierra, o el Sistema Solar, como simples granitos de arena perdidos en la inmensidad de los Sistemas y Mundos, verá que se eleva una séptuple sintonía del Universo solar, y también de cada uno de los planetas que constituyen este Sistema Solar, es decir, de todos y cada uno de los planos del Sistema. Y, tenemos también, que cada planeta tiene su voz particular, así como cada plano tiene una nota distintiva, todos los planetas inmersos en cada plano —según orden de densidad etérica— están también emitiendo una música, *la Música de las Esferas*, es decir, están emitiendo un sonido específico que corresponde, primero, a la intensidad vibratoria del Logos de aquel planeta, segundo, a la cualidad vibratoria que corresponde a este impulso, es decir, esotéricamente, al grado de evolución del Logos Planetario de este Esquema y, tercero, tenemos la expresión física, o sea, la manifestación objetiva o geométrica del planeta, es decir, que corresponden tres notas esenciales correspondientes al OM Sagrado en cada planeta. En cada planeta y, en cada Sistema estelar, se manifiesta *Brahma* como el gran condensador de las energías a través de las leyes del sonido, como el cualificador de las ondas del impulso logóico, y también como la condensación de la energía etérica condensándola en formas geométricas definidas; y así rige para todo el Sistema Solar, para cada plano, para cada reino de la naturaleza, para cada raza, para cada especie dentro de un reino, para cada compuesto molecular y también para cada átomo. Es decir, para la persona entrenada en la audición de los

sonidos inaudibles, subjetivos, vemos que cada uno de los átomos que constituyen cualquier elemento químico están emitiendo una voz. La voz que emite, por ejemplo, un átomo simple de hidrógeno no es la misma que el átomo de helio, que tiene dos átomos de hidrógeno, y tampoco será el caso del plutonio, del uranio o del laurencio. A medida que va aumentando la cantidad de átomos de hidrógeno dentro de un compuesto químico molecular, hay una radiación de sonidos extremadamente potente para los oídos de aquellos que tienen oídos para oír en los mundos subjetivos. Porque la voz es un misterio, uno de los grandes misterios de Shamballa, porque la persona al hablar emite radiaciones magnéticas y mágicas que impregnan el ambiente, y el hombre cuando habla está emitiendo un impulso que corresponde a Shiva, una cualidad que pertenece a Vishnú y una forma geométrica que corresponde a Brahma. Es un pequeño creador, de ahí la importancia del silencio para aprender a emitir sonidos correctos. La enseñanza de los mantrams en las escuelas esotéricas cualificadas tiene por objeto adueñarse de los ambientes, hacerse dueño de todo cuanto constituye un compuesto social, familiar, individual, universal, porque el hombre —no lo olvidemos, el ser humano naturalmente— es realmente el rey de la creación, corresponde íntegramente, cuando su sonido es correcto, al sonido que está emitiendo Indra, el Señor del plano búdico. En virtud de la ley cabalística, que corresponde siempre al significado de los números, vemos que el ser humano posee un cuarto sonido que debe manifestarse en relación con este plano que llamamos *búdico*, manifestando así la energía de Indra dentro de su corazón, siendo Indra el que sintetiza en armonía todos los sonidos de todos los planos del Sistema Solar. Es decir, que la responsabilidad que tiene el individuo al hablar, al expresarse, utilizando la voz, constituye uno de los grandes secretos. El mes pasado investigamos aquel proceso mediante el cual al ser humano se le dotó de lenguaje; cada reino, como decíamos anteriormente, y cada una de las especies dentro de cada reino emite su voz, su sonido. Interesa que el hombre surja triunfante de los sonidos animales de su naturaleza y empieza a hablar como un ser humano y, naturalmente, en vista de esto, el hombre es dotado, en cierta etapa definida de la evolución humana, de un lenguaje de comunicación. Ya no es el sonido gutural de las razas prehistóricas, del hombre semi-animal que se manifiesta en orden de sonidos igual que los animales, emitiendo sonidos guturales, consonánticos, podíamos decir, corresponde a la etapa más atrasada del AUM de Brahma. Viene después la etapa cuando el hombre surge de las cavernas, cuando se pone en contacto con la luz del Sol constantemente, en contacto con el reino vegetal, cuando empieza por arte mágica —tal como se dice esotéricamente— a articular los sonidos, a poner vocales entre consonantes, y a asignarle sonidos específicos a las cosas con las cuales se pone en contacto. Vemos así, que el lenguaje primitivo es ideográfico, se basa en símbolos, simboliza una idea que trata constantemente de representar objetivamente de acuerdo con la voz hablada, se educa la conciencia a través de la cualidad del sonido que se va exteriorizando, podemos decir, que se trata de la nota U del AUM, el centro de la evolución del lenguaje que da paso a la nota A, la más importante que corresponde al lenguaje hablado. La serie de sonidos representando ideas, los símbolos ideográficos que tienen la apariencia de aquello que el hombre primitivo está viendo o percibe con los sentidos corporales, se convierte en el poder que más tarde utilizará la razón para manifestar ideas más complejas, es decir, empezará a hablar, lo que técnicamente estamos tratando de revelar, la Voz de Brahma en nosotros, pero en un sentido correcto. Estamos ahora dentro de esta potente invasión de fuerza espiritual que tiene que introducirse en nosotros a través de este Centro Laríngeo para pronunciar palabras que se conviertan en mantrams, tiene que expresar una perfección del lenguaje, la perfección del lenguaje pasa por la particularización del lenguaje. El lenguaje se hace particular en las naciones, cada nación tiene entonces una forma expresiva, particular, de modificar los sonidos, de expresar sus pensamientos, y el conjunto del lenguaje constituye el espíritu nacional dentro de un estado. Esta parte que se ha conseguido ya a través de la evolución se convierte, sin embargo, en freno para la propia evolución; primero, porque el lenguaje particularizado tiene ante todo que perfeccionarse, tiene que convertirse el lenguaje de cada nación en un mantram que represente a aquella nación en el concierto de voces que se elevan de todas las naciones, y será la perfección de la AUM con respecto al lenguaje de los hombres. El aspecto perfección del lenguaje corresponde al OM sagrado, se escapa de lo particular buscando lo universal, y no se puede pasar de lo particular a lo universal sin pasar por la perfección del lenguaje, ya sea el lenguaje hablado, como el lenguaje escrito, como el lenguaje místico de las propias ideas. No olviden que cuando Uds. piensan están emitiendo sonidos, y cuando sienten están emitiendo sonidos, y que son responsables de todos estos sonidos ante los Señores del Karma; y con esto les abro a Uds. unas perspectivas inmensas de responsabilidad, porque nadie podrá penetrar en los Ashramas si su voz no ha perdido toda posibilidad de herir, no sólo la voz hablada, sino la voz del pensamiento, la voz de los deseos y de los sentimientos. Entonces, cuando estamos pasando del lenguaje particularizado de una nación a la perfección del lenguaje de una nación, o de un individuo, siempre hay individuos dentro de una nación que están perfeccionando el lenguaje. La segunda etapa que corresponde al OM, la perfección de este lenguaje, tiene que abrir las perspectivas del lenguaje universal, cosa muy difícil porque toda nación está apegada a sus propios conceptos ideográficos, a sus propios sonidos particulares y a sus peculiares modos de expresión. Implica un paso muy grande que se perfeccione el lenguaje de una nación. De una parte del OM, como voz de contacto con los ángeles, es que el lenguaje sea común, que el hombre pueda expresarse en un sólo y único idioma, de los cuales los idiomas que tratan de servir de intermediarios todavía no han llegado a una perfección. Es decir, tenemos algunos lenguajes que tratan de sintetizar los sonidos, pero el lenguaje del futuro, el lenguaje que será igual para todos, el que corresponde a una etapa muy avanzada de la voz, Voz de Vishnú dentro del planeta o dentro de la conciencia planetaria y que corresponde a la completa perfección y desarrollo del Centro Laríngeo, vendrá solamente cuando el hombre sea capaz de amar impersonal y profundamente a todos y cada uno de los componentes de la sociedad humana, ya sean de la propia nación, ya sean de no importa que nación dentro del planeta. Y existe también la perfección del lenguaje universal, que se convertirá en el vínculo de comunicación entre los hombres y los ángeles, ésta es la voz del sonido sintetizador que corresponde al Gran Dios Shiva: estamos inmersos dentro de un Universo de hermosura que se basa fundamentalmente en los sonidos que seamos capaces de emitir en forma correcta. Hay, por otro lado, una perspectiva de sombras que corresponde a los sonidos incorrectos que se elevan de la gran masa que constituye la humanidad, y entre ambos extremos, el de la cualidad específica de un lenguaje, de un hombre o de una nación, y la incorrección del lenguaje o de los sonidos que se elevan del mundo, existe un centro mediador, que es el de la comprensión serena y el paso que tiene que dar la Humanidad aquí y ahora, sin esperar mañana. No sé si Uds. se habrán dado cuenta de algo muy importante, y es que desde hace casi cincuenta años la Humanidad está sufriendo los efectos de sonidos discordantes que se elevan de la humanidad a través de la música llamada: "*moderna*". Siento decir esto con tanta crudeza, porque les hablo a Uds. desde un ángulo de vista jerárquico, y no desde el ángulo de vista del hombre particular. Cuando a través de la gran nación africana fue implantado el jazz en el mundo, al principio no parecía que tuviese resonancia dentro del contexto etérico de la raza, pero al pasar el tiempo, al correr despiadadamente este tiempo dentro de la conciencia de los hombres, a esta música de jazz, típicamente africana, se le añadió todo el contexto inferior que estaba en latencia en la mayoría de los seres humanos, y la representación de la juventud actual, como de la primera juventud, la del rock'n roll, muy distinto de las grandes melodías, de las grandes danzas clásicas del pasado, ha llegado la Humanidad a un punto en que, sin que el hombre se de cuenta, la profusión de sonidos discordantes está invadiendo el campo etérico juntándose con el espíritu agresivo de los hombres, constituyendo —siempre desde el ángulo de vista jerárquico y no individual— una amenaza para la paz del mundo, debido al poder que tienen el sonido para descomponer los éteres, para destruir las formas de los éteres, para destruir la conciencia de los hombres, para hacer que los hombres caigan dentro de los tentáculos de los señores de la magia negra del planeta. Continuo recordando a Uds., que aunque parezcan duras mis palabras se atienen a una realidad jerárquica, por lo tanto, medítenlo por favor. Hay una gran difusión de música negra en el planeta, la juventud que sigue esta música está destruyendo su plexo solar, está conectándose sin protección alguna con los bajos niveles del plano astral, en tanto que la música clásica, la música suave del Renacimiento e incluso la música melódica que existe en el mundo, constituye la salvaguarda de la Humanidad. Quizá les extrañará a Uds. que les diga que hay una relación entre el lanzamiento de la primera bomba atómica en Hiroshima con la profusión de sonidos discordantes producidos en América por esta música de jazz llevada a extremos inconcebibles. La música de jazz —y hay música de jazz muy buena, para aquellos que gustan del jazz— que tiene un poder tremendamente incitante a la acción incorrecta, no en vano se trata de una música que corresponde a la Época Lemur. En Lemuria, esta música, y la que vino después, era natural, era expresión de la música tal como la concebían los lémures, y en la raza atlante hubo una gran profusión de sonidos discordantes también, que están manteniéndose vivos todavía como egregores en ciertos niveles del plano astral y del plano etérico, por lo tanto, estamos hablando de algo que hay que tener en cuenta. Así como la música suave llega al corazón abriendo las perspectivas de lo eterno, porque estamos hablando de sonidos, el sonido discordante de la música moderna incontrolada está destruyendo el plexo solar de la juventud actual que están siguiendo estos motivos de música regresiva —podíamos decir—, y se está creando en la atmósfera una lucha titánica de las Fuerzas de la Luz —los Señores de Indra, podíamos decir—, contra todas estas fuerzas envolventes del planeta, que se manifiestan en forma de sonidos discordantes y constituyen desde el ángulo de vista de los Grandes Rishis de las constelaciones que nos contemplan, una alteración de la música del planeta, o de la música de las esferas, tal como puede concebirse y percibirse una entidad que esté por encima del propio planeta. Basta que consideren Uds., si tienen capacidad discriminativa, si han educado hasta cierto punto la sensibilidad espiritual, la tremenda diferenciación que existe entre la música suave y la música inarmónica o la música de ruidos. ¿Podemos concebir la música del tam-tam africano, tal como es la base de la estructura musical moderna, con la suave melodía que viene del 4º Plano Búdico y que impregnó el sentimiento de los grandes músicos del Renacimiento, y del siglo XVIII y XIX en Europa? Naturalmente, que al hablar de uno de los grandes misterios de

Shamballa, que es la expresión del sonido a través del lenguaje correcto de los hombres, no podríamos dejar de lado este aspecto tan principal que está vertiendo tan potentemente nuestra moderna civilización, y que nos va entregando, atados de pies y manos al devenir moldeador de las fuerzas oscuras del planeta. Solamente para que Uds. mediten y que tengan en cuenta que participar en mente y corazón de esta música es pervertir la mente y el corazón, y aquí hay un delicado punto de atención para los jóvenes que tengan mente para razonar, que tengan ojos para ver y oídos para oír, porque de la comprensión del estado que está produciendo el sonido, digamos, incorrecto, en la evolución del proceso mecanizado de esta era que impide hasta cierto punto la llegada de la luz que corresponde a Acuario, y que se encuentra con esta tremenda dificultad de no poder ponerse en contacto con estos elementos etéricos que constituyen todo cuanto vemos y todo cuanto podemos percibir, y que son los componentes del Reino Dévico, a los cuales tenemos que hacer forzosamente referencia si es que la mente de Uds. es investigadora, para poder saber el por qué del mecanismo de esta acción ambiental, que crea las situaciones, que crea la cultura y la civilización de los pueblos, que crea las bases del arte creador, siendo la música una expresión del arte creador y que, por lo tanto, como digo siempre, lo que estamos diciendo aquí son simplemente insinuaciones y advertencias, porque a menos que no tengamos una idea clara de lo que se está tratando de decir aquí y se vea que no guía ningún afán particularizado en expresar estas ideas, sino que existe un plan organizado de la propia Jerarquía para destruir en lo que sea posible, el morbo incorrecto de sonidos en que se basa la presente situación mundial, la responsabilidad determinante y concluyente será esta vida abierta hacia las insondables perspectivas de lo eterno, con una gama de sonidos desconocidos que tenemos que tratar de adquirir y expresar en nuestra vida de relación social. De no ser así, ¿de qué nos serviría hablar de la perfección del lenguaje particularizado en cada nación? ¿De qué nos serviría hablar del lenguaje universal que tiene que unir el corazón y la mente de todos los seres humanos, si continuásemos de una manera más o menos apegada a los frutos de la acción incorrecta, si contribuimos con nuestros oídos a escuchar los sonidos discordantes que se elevan de la música? Lo mismo que ocurre en arte, cualquier persona que sea sensible se dará cuenta que el arte está prostituido, viendo las esculturas, la pintura moderna, sea cual sea el artista por conocido y por reverenciado que sea, viendo estas degradaciones del arte nos damos cuenta por qué existe una relación entre la música y el arte creador, nos damos cuenta adónde ha llegado el concepto artístico de la Humanidad, llegando a estos extremos de rendir culto al hombre y no al arte. Así, si vemos una pintura que no nos dice nada, y quizás nos repugne al propio sentido racional del arte, pero que nos dicen: “Es de fulano de tal”, entonces vemos la perfección dentro de aquella inmundicia de arte, y así todos somos responsables de ésta degradación, porque cuando el arte no tiene arte hay que despreciarlo, como hay que despreciar el mal que está alterando el bien de las naciones, y el esotérico, forzosamente ha tenido que sucumbir a través del tiempo, ya sea a través de la Inquisición o a través de los conceptos de los Estados totalitarios. Y aquí también hay una delicada nota de atención, porque si estamos atentos constantemente nos daremos cuenta de la falacia de la acción coordinada de las fuerzas que van contra la evolución, contra los Estados totalitarios que buscan solamente el principio de su propia convivencia, restándose a la convivencia de los demás, a la alteración de los principios del orden, a esta expresión nefasta de las Naciones totalitarias y poderosas contra los pequeños Estados, para llegar a la consecuencia de que estamos asistiendo en esta época a un aspecto tan fundamental de lo que podíamos denominar la regresión de los principios espirituales aquí en la Tierra, y siendo responsables de esta fuerza, de este equilibrio, decidimos de una vez por todas a educar nuestro propio sentimiento creador, adorando el arte tal como lo concebimos internamente, despreciando a los artistas que crean este arte antinatural, sea cual sea su título honorable, su nombre, sea cual sea su fama, para volver a restituir nuestro espíritu al principio *crístico* de los tiempos, que siempre es de paz, de orden y de integridad armoniosa del corazón humano y de todos los seres del planeta. Y ahora, podíamos extender estas ideas quizá, si a Uds. les interesa ampliarlas más, porque lo que hemos dicho hoy aquí, como digo y repito, es hacernos responsables de la acción, de que no seamos solamente comparsas que tratan de adueñarse de conocimientos esotéricos, para el mundo de las causas esto no tiene valor alguno, sino que sencillamente, con una mente serena y expectante, nos demos cuenta de donde está el peligro, en nosotros y en el ambiente que nos rodea, para salir así progresivamente triunfantes de la acción.

Interlocutora. — Entonces, ¿Copérnico era un iniciado, pues él hablaba de la música de las esferas?

Vicente. — No lo sé. Yo hablo de esto y no digo que sea iniciado, yo hablo de algo que es lógico, porque la voz de una persona es su música desde el ángulo de vista oculto, cuando estamos hablando estamos emitiendo notas musicales. Sucede, sin embargo, que no sabemos componer dentro de nuestro pentágrama, lo que podíamos decir la armonía de los sonidos. Es decir, que cuando una persona como Copérnico dice la verdad, o como Giordano Bruno, ya saben lo que pasa a las personas que dicen la verdad, pues esto hay que tenerlo en cuenta para ponerse en guardia de muchos de los grandes peligros del mundo. La perfección del lenguaje vendrá con la perfección de los sonidos humanos, porque es la perfección de los sonidos lo que crea el lenguaje perfecto de una nación. Todos contribuimos a enaltecer o a empobrecer el lenguaje que es la característica cultural de nuestra nación, en lugar de añadir al contexto del lenguaje correcto esta serie infinita de sonidos discordantes, como aquellos que definen estados de conciencia singularmente en la juventud, que se creen más importantes porque están añadiendo sonidos incorrectos dentro del contexto del lenguaje. Uds. saben que la juventud tiene una manera de expresarse que nada tiene que ver con la perfección del lenguaje, porque son los hijos de la música moderna, y Uds. no sé si se habrán dado cuenta de esta particularidad, si Uds. van a cualquier ambiente donde exista un cierto sentido de criminalidad, se darán cuenta que existe un lenguaje típico, el lenguaje típico de los ladrones y de los propios criminales, porque como están prostituyéndose, están prostituyendo el lenguaje, y nosotros desdichadamente hacemos caso a estas intrusiones de palabras soeces, vulgares, dentro del lenguaje de nuestra nación, y todo aquel que emita estas palabras, esta fonética incorrecta, está cayendo bajo la ley del karma, que se basa en la perfección de los sonidos que debe emitir el ser humano.

Interlocutora. — Entonces, ¿la persona que habla agresivamente, incurre en lo mismo?

Vicente. — Exactamente. Es que la música incorrecta es una agresión, el arte incorrecto es una agresión al espíritu sensible de la humanidad. ¿No se dan cuenta la pobreza de la escultura que vemos hoy por Barcelona? ¿Dónde está el espíritu del Renacimiento? ¿Dónde está la música de los grandes iluminados? Queda solamente lo bajo, lo innoble, lo incorrecto, lo fácil. Y, en tanto estemos sujetos al imperio de lo fácil no daremos un paso dentro de la dificultad, de crear nuestro propio sonido, de enaltecer nuestro propio sonido, de surgir triunfantes de todos los sonidos discordantes que todavía están imperando dentro de nuestra vida, para finalmente, convertirnos individualmente en una nota suave dentro del gran conjunto de la nación a la cual pertenecemos y, entonces, cumpliremos la ley de la ciudadanía, nos haremos cósmicos, sin hablar tanto de lo cósmico, nos convertiremos en una música suave, no en una reacción de sonidos discordantes que alteran la paz y el orden ciudadano, y debemos dejar de lado ya el sonido del tam-tam africano, que fue necesario para estimular el plexo solar de la raza lemur, para enaltecer nuestra conciencia con las suaves vibraciones de la música búdica, de la cual todavía no tenemos noción. Si Uds. sienten un día un interés específico por lo que es la música que será en el futuro de la era específica de Acuario, escuchen a Wagner en algunas de sus creaciones, sepan elegir sus creaciones, y se darán cuenta de la música filosófica, artística y dinámica que existe en Wagner, y yo no soy un entendido de la música, ni soy un entendido en arte, soy simplemente una persona que está buscando la verdad en todas las cosas, y he consagrado toda mi vida a buscar esta verdad. Por lo tanto, tengo que decir en honor a esta sensibilidad que está desarrollándose ya en el corazón de muchos seres humanos, en que tenemos un gran trabajo a realizar en nuestra era, aprendiendo a armonizar los propios sonidos y armonizar nuestros sonidos con los demás, y con esto cumpliremos la gran tarea de la evolución planetaria.

Interlocutor. — ¿Se podría hablar entonces de que hay una cierta degradación en el planeta?

Vicente. — Exactamente.

Interlocutor. — Y esta degradación ¿qué sería más bien, una experiencia propia del movimiento expansivo o un momento peligroso?

Vicente. — Un momento peligrosísimo. Pero, al hablar del caos planetario, yo diría el caos dentro de la humanidad, porque la humanidad por la posición que ocupa dentro de un Sistema planetario basado en el número siete, al corresponderle el 4º Reino Humano, la obra de unificación de los demás reinos, es donde gravita el caos actual, más que en el reino animal, vegetal o mineral, y mucho menos, naturalmente — porque ya es perfecto — en el reino espiritual y los que siguen al reino espiritual y que, por lo tanto, la degradación que estamos viendo en la humanidad es realmente lo que dice el señor, un momento peligrosísimo para la marcha de la evolución, y quizá nunca han oído decir que existe esotéricamente una relación entre la música discordante y el espíritu agresivo de la humanidad, entre las palabras incorrectas y la evolución espiritual de la propia humanidad. Por tanto, como digo, hay una tremenda responsabilidad para todos aquellos que sinceramente buscan la verdad y la sensibilidad de todas las cosas.

Interlocutora. — No se entiende bien la pregunta, referente a la música militar.

Vicente. — Sí, sí, exactamente. Recuerden que he dicho que escuchen alguna música de Wagner, no toda la música de Wagner, he dicho esto ¿verdad? Trato de medir mis palabras porque, si no medimos exactamente el sentido de las palabras, las palabras se vuelven espadas contra nosotros. He dicho que hay cierta música de Wagner que es impresionante por el contacto que nos da del plano búdico, esto lo afirmo. La música militar es una música precisamente para estimular el espíritu agresivo, por bella que sea, se basa en el ritmo, ya estamos en el ritmo, en el tambor africano. Quizá con el tiempo surja una música que nos dé una idea de la lucha del hombre contra sí mismo, y que necesite una cierta música militar dentro de sí, para agredir lo malo que

existe en él, no para estimular el espíritu agresivo o nacionalista como usted decía. Porque cada nación, como parte de su cultura, tiene su música particular, peculiar, que representa en cierta manera su ideología o idiosincrasia, pero yo cuando hablo de música hablo de música, la música suave que llega al corazón, claro que no podemos decir que todos estemos en el nivel de poder percibir la música suave del corazón, pero debo decirlo porque lo siento así, y muchos jóvenes dirán: “El Sr. Beltrán es un pasota, o un carroza, como se dice ahora”. Pues bueno, estoy seguro que soy más joven que ellos, porque mi espíritu es libre, no me siento encadenado a ninguna de estas fuerzas que están sujetos a la ley de la polaridad inversa de la magia negra, y ellos no se dan cuenta, son jóvenes, y aquí hay poca cosa que añadir, pero cuando la conciencia ha sido estructurada y cuando dentro de esta conciencia existe un poco de sensibilidad a Dios, al Espíritu, sabrán elegir su música, la música que les corresponde, no la música que les ha sido impuesta por las multinacionales, ¿se dan cuenta de esto? Hay un monopolio de la música también, como hay un monopolio de los cantantes y los artistas, y todo esto forma parte del contexto de los sonidos incorrectos de la Humanidad. Cuando lanzan una persona, sea quien sea, por poco que sea su categoría artística y, menos espiritual, como que la gente responde a los impulsos de la gran espectacularidad, se lanzan. Yo he estado en América, en un recital de Elvis Presley y señores, debo decirles que me sentí avergonzado de ser un ser humano, cuando he visto la juventud perdiendo por completo su moralidad, su espiritualidad, su razón de ser como seres humanos ante un exponente real de la magia negra en el planeta. Y lo que pasa con Elvis Presley, pasa con muchos de los cantantes actuales de música moderna, con todo este conglomerado de cosas que están atentando contra la salud de la juventud actual. Y la juventud actual está siguiendo como siempre la línea de mínima resistencia y cede, ya sea a la música o a la droga, porque quiere experimentar, pero les falta el espíritu de la selectividad para saber lo que les conviene y, naturalmente, al llegar a este punto hemos de decir y reconocer, como el señor decía antes, que estamos ante una solución peligrosa, y se lo digo sin animosidad contra ninguna forma establecida o cosa incorrecta, lo digo porque lo estoy viendo claro, desde un nivel muy subjetivo que es desde donde se ve la verdad de las cosas, más que en el mundo objetivo, y así, repito de nuevo, que seamos todos responsables de la acción, que emitamos sonidos cada vez más correctos, y que cerremos los oídos a todo sonido incorrecto que llegue a nosotros, que cerremos los ojos ante la espectacularidad del arte prostituido, la espectacularidad de los artistas que representan un arte podrido y sin ningún contacto con la Divinidad, es un atentado contra la Ley de Dios y, naturalmente, cuando se ve claro hay que exponerlo, tal es la ley de los discípulos.

Interlocutora. — Cuando lo veo en la televisión pienso que es de una agresión terrible.

Vicente. — Es una enfermedad colectiva de la juventud. Usted verá un grupo musical, y viendo uno habrá visto todos, ruido, ruido, ruido, y sonidos discordantes por doquier, por lo tanto, una alteración del orden público interno y, naturalmente, un punto de contacto para las fuerzas agresivas del planeta que están tratando de llevar al mundo a una 3ª Guerra Mundial.

Ramón. — ¿Existe una analogía entre los ruidos y el lenguaje dévico inferior elemental, y la analogía entre la música más clásica y el lenguaje dévico superior? ¿Se puede experimentar mediante la música clásica, más melódica, la música superior, poder llegar a establecer contacto con este lenguaje dévico, con este mundo de los ángeles?

Vicente. — Exacto. Es que realmente, la música, descrita por los grandes videntes del pasado, es la voz de los ángeles y hay una relación entre los sonidos y el lenguaje del ser humano. Por ejemplo, los sonidos naturales fueron gestados en el interior de las grandes cuevas prehistóricas en donde el hombre primitivo estaba en contacto con los elementales minerales de las piedras, por lo tanto, no podía expresar más que sonidos naturales que es la expresión característica de los devas grises de las sombras que habitan dentro de las grandes piedras del planeta y, naturalmente, cuando el hombre empieza a salir de las cuevas, a buscar una expresión más armónica a su existencia, buscando la luz del Sol como promesa de liberación, empieza a articular sonidos y empieza a dar nombre de sonidos a cada cosa que ve, hasta que llega a la perfección del lenguaje, que cuando el lenguaje es perfecto en cada nación, y existe después una composición del lenguaje único que se convertirá en un lenguaje universal, entonces, el lenguaje universal que utilizarán los hombres del futuro para comunicarse correctamente sin fronteras por todas las partes del mundo, habrá también a través de este propio lenguaje, un vínculo de comunicación con el Reino Dévico y, entonces, a través de los sonidos que se elevan del Reino Humano y de los sonidos que descienden del Reino Dévico se creará el *Andrógino*. Y, aquí hay tema para discutirlo con amplitud porque implica la participación de sonidos de todos los reinos, más la participación de los sonidos correctos dentro del ser, cuando todo los chacras dan plenamente su nota melódica existe un equilibrio entre Ida y Pingala a través del Sushumnâ, entonces, en beneficio de esta trinidad que lleva adelante el Fuego de Kundalini, que es una representación en diminuta escala de la Voz de Shiva, de Vishnú y de Brahma, entonces, al acelerar el proceso los chacras se hacen perfectos y el hombre se convierte, en virtud de la propia perfección, en aquel ser que no es hombre ni mujer, no tiene que luchar contra el deseo, puede crear, sí, pero con el impulso de su voluntad, igual que hace Dios dentro del Universo, no tiene necesidad de la dualidad para crear. Ya digo que el tema se puede discutir muy profundamente porque es muy extenso, pero me he dado la clave para una de las conferencias del futuro, porque realmente si nos damos cuenta de esto, de que el andrógino —al cual hacen referencia muchos tratados esotéricos— no es más que aquel ser que es mitad hombre y mitad ángel, es decir, que el elemento masculino que corresponde a la Humanidad como un todo y el elemento femenino que son los devas, los constructores de todas las cosas, se ha creado una unificación, y entonces tenemos un *Hombre-Ángel*, o un *Ángel-Humano*.

Interlocutor. — ¿Qué es lo que ha pasado para que la Humanidad viva este acontecimiento tan negativo?

Vicente. — Bueno, porque ha aceptado la imposición del ambiente; ¿por qué un joven después de advertirle del tabaco, del alcohol o de la droga, continúa con el proceso? Aquello le es evidentemente impuesto, no será que no tenga la voluntad de rechazarlo sino que se ha adueñado de la acción de los demás, perdiendo por efecto de ello su propia reacción. Es decir, ningún fumador, ningún alcohólico, ni ningún drogadicto ha aceptado aquello por imposición de principio, ha visto algo y ha querido experimentar, y dentro de la experiencia, a pesar de los consejos recibidos en cualquier momento y en cualquier lugar, ha cedido a la imposición ambiental, porque la persona que fuma por primera vez, la sensación es desagradable, ¿verdad?, pero, claro, ve que los demás fuman y dirá: “Si yo no fumo ¿qué dirán de mí?” Y todo el mundo fuma porque ve fumar a los demás, no fuma por principio, no fuma porque le conviene, sino porque le impone el ambiente. Y la droga lo mismo, después de ver el caso del drogadicto, un caso terrible de absorción de la magia negra dentro de un compuesto humano, con la pérdida absoluta de su propia identidad, y que se continúe propagando esta imposición, aceptándola como buena, como aceptamos la música mala o el arte nefasto de nuestros días. ¡Claro que hay una imposición! ¡Claro que tratan de imponernos cosas! Pero, entonces, ¿de qué nos sirve el discernimiento? ¿De qué nos sirve la voluntad? Hay que ser analíticos, ¡por favor! Somos hombres, somos el ser de la creación más querido por la Divinidad —si podemos decirlo así— porque corresponde al 4º Esquema, a un Sistema Solar de 4º Orden, a una 4ª Cadena, a una 4ª Ronda, a un 4º Reino, somos nosotros el centro de toda la creación, no solamente del planeta sino de todo el Universo, por lo tanto, tenemos en virtud de este poder la voluntad y el discernimiento, si no utilizamos esto, somos víctimas de la tradición, de la imposición y de todo cuanto constituye hoy día esta fuerza nefasta que nos lleva hacia las sombras. Meditemos esto por favor, llevemos constantemente la mente al corazón, tratemos siempre de aceptar lo bueno y rechazar lo malo, jamás se había dicho una cosa tan sencilla con tan pocas palabras y, sin embargo ¡cuanto tiempo está luchando el ser humano contra esas cosas! Hagamos un poco de silencio.

El Control del Pensamiento Barcelona, el 28 de Junio de 1984

Vicente. — Si hay alguna pregunta.

Interlocutora. — Sí, yo quería decir lo difícil que es el poder parar la mente, ya que normalmente somos pensados, no pensadores, y para ello la disciplina no debe existir; entonces me cuesta mucho el parar la mente. Llevo muchos años incluso en cosas...

Vicente. — Bueno, es que cuando hablamos de paralizar la mente lo hacemos a la manera tradicional, el de la disciplina es cuando, por ejemplo, un tren va a cien kilómetros por hora y el maquinista quiere frenar de golpe. La disciplina es esto: querer frenar de golpe ciertas impresiones psicológicas; pero realmente si la persona no tiene prisa, no se preocupa demasiado, solamente tiene la intención. La intención es básica, no solamente en paralizar la mente, sino en el éxito de cualquier empresa, porque habitualmente el discípulo —vamos, digamos, el discípulo, todos somos discípulos de algún grado— suele tener estas impacencias, son muy lógicas porque no comprende que la vida es eterna y que por lo tanto el tiempo no altera fundamentalmente el propósito; y si se mantiene el propósito, de hecho se está uno poniendo en contacto con la propia eternidad; por ejemplo la intención de tener la mente en silencio, ¿tenemos la intención realmente?... Porque la intención ya es meditación, ya en cierta manera es expectación serena, ya es ver la cosa como si estuviese realizada. Por ejemplo, si yo tengo que ir a mi casa, la intención de base es “voy a mi casa”, pero no me preocupo durante todo el trayecto de que voy a mi casa, voy a mi casa simplemente. Me parece que fallamos mucho en la intensidad de la intención, no solamente en este caso concreto de dejar la mente en silencio porque nos afectan los pensamientos y queremos detenerlos. Podíamos decir también que uno de los sistemas utilizados en ciertos ashramas es observar los pensamientos, observarlos simplemente, no adhiriéndonos a los pensamientos, porque la adherencia a un pensamiento lleva a la

confusión mental, a la vorágine mental, al remolino, a esta fuerza impulsiva que deja la mente en poder de los pensamientos y entonces ya no se convierte en un instrumento del pensador. Pero si tenemos esta fuerza impulsiva en la mente, que es la intención, entonces puede cambiar radicalmente. Un pensamiento vigilado, un pensamiento profundizado deja de ser, queda destruido porque todos están constituidos de substancia mental, entonces lo que hay que buscar es que el pensamiento no se adhiera a la substancia mental, y esto solamente puede hacerse cuando se examina el pensamiento, o el grupo de pensamientos, en profundidad, observándolos directamente. Asistiremos a un proceso muy maravilloso, de ver que realmente el pensamiento al ser observado, no al ser monopolizado, no al ser extendido como sucede con la meditación, solamente observándolo, el pensamiento se siente vigilado y desaparece, porque en realidad un pensamiento es un grupo de devas mentales; y que por lo tanto cogiendo substancia del plano mental cogen la impresión eléctrica del pensador y le dan esta forma, y esta forma se mantiene indefinidamente en la mente si no ponemos remedio. Así que nos levantamos con la mente llena de pensamientos, pasa el día con la mente llena de pensamientos, ideas e imaginaciones, y llegamos a la noche con la mente llena de ideas; y solamente cuando desaparece la idea de la mente, o el pensamiento o grupo de pensamientos, es cuando podemos entregarnos al sueño. Cuando estamos insomnes, cuando tenemos insomnio nos damos cuenta de que entonces el pensamiento viene a nosotros con una fuerza tremenda, nos impulsa en ciertas direcciones y nosotros reaccionamos, y la reacción contra el pensamiento o contra un grupo de pensamientos siempre altera el propio pensamiento, le da una fuerza; y esta fuerza hace que no podamos dormirnos, altera el sistema nervioso y entonces estamos divagando constantemente. En los ashramas se enseña a los miembros que lo constituyen a mantener una observación tan grande de los pensamientos que estos quedan disueltos; se da más importancia al no pensar, que puede resultar negativo, que al propio pensar. Todo este proceso negativo del pensamiento conduce a la intuición; el pensamiento llamado positivo, el pensamiento que lo sentimos, que lo monopolizamos y que sin darnos cuenta nos monopoliza, es positivo por el hecho de que está activo; y para ser asequibles a un plano superior debemos ser negativos por completo a aquel plano, a nuestro plano, porque entonces sin darnos cuenta adquiriremos el poder de ser positivos en aquel plano. Así que si queremos penetrar en el plano búdico, en donde no hay problema de pensamiento, tendremos que dejar jirones de pensamiento en tanto vayamos avanzando. Así que la mente ideal desde el ángulo de vista muy esotérico es la mente completamente vacía. Y diréis: ¿Qué pasa con la mente vacía?... Simplemente que está bajo el poder o bajo el control del pensador, lo cual no ocurre cuando está pensando, a menos que el pensador decida pensar o decida utilizar un grupo de pensamientos para dar forma a una idea, que puede ser una idea arquetípica. Pero daos cuenta que cuando mejor os encontráis es cuando estáis en silencio, cuando estáis ensimismados podíamos decir, cuando la mente queda completamente vacía, no hay divagación y entonces existe la plenitud del pensar, y el pensador está dentro del centro de la mente, porque no hay ningún pensamiento que altere su propia radiación. Y a un lado muy pequeño de la mente existe el bagaje subconsciente que es lo que utiliza el pensador cuando quiere pensar, tiene esa facultad de pensar que utiliza el propio Dios. Entonces cuando estamos pensando, o somos pensados, mejor dicho, porque no podemos alterar el pensamiento, no podemos controlarlo, estamos sujetos al pensamiento, entonces sucede que vamos en busca de disciplinas. Pero, la Nueva Era no da disciplinas, solamente se le pide al discípulo que observe atentamente el problema, y el problema puede ser mental, puede ser emocional, puede ser físico. Parece una idea paradójica que la observación profunda de un problema pueda liquidar este problema. No sé si habréis hecho alguna vez la experiencia de examinar un problema en el nivel que sea con toda la intensidad de vuestro corazón y ver después lo que sucede. Es una experiencia realmente importante; y no podéis penetrar muy dentro del sendero si no observáis atentamente vuestros problemas, porque la observación es la única manera de liquidarlos. Preguntaréis quizá: ¿y la acción?, ¿qué entendéis por acción?, ¿liquidar un pensamiento utilizando una disciplina, utilizando medios mecánicos, medios físicos, medios mentales, medios emocionales? La atención es la base del propio pensamiento, de la propia idea, del propio arquetipo, porque está enlazada con el propósito de la Divinidad, lo cual significa que la atención profunda está conectada con Shamballa, y no tanto con la Jerarquía. La Jerarquía permite todavía para los discípulos en los ashramas del cuarto Rayo, o del segundo y del sexto, de utilizar en cierta manera materia emocional; pero tendrá que ser una materia tan delicada que la imaginación no altere el rumbo de la intención del Yo, que es un reflejo de la intención del propio Creador. Cuando estáis muy atentos, estáis en silencio. ¿Qué significa el silencio entonces? Significa que estando en silencio estáis liquidando karma, porque el karma se manifiesta a través de los pensamientos y las emociones. Diréis: ¿Y es que un iniciado no tiene sentimientos? El iniciado tiene el sentimiento de integridad, tiene un sentimiento desconocido para la mente habitual. El sentimiento de integridad, o la conciencia grupal –me es igual–, o el reconocimiento del grupo egoico, viene solamente cuando este iniciado ha quedado completamente libre de todo cuanto le condicionaba, en determinados niveles, porque cada iniciación abarca un plano, abarca una nota, abarca una forma geométrica, abarca una serie de complejos, digamos así, de agentes dèvicos. Pero, el paso de la primera a la segunda iniciación, o el paso de las dos primeras iniciaciones menores, no jerárquicas, a la primera iniciación jerárquica, exige el silencio de todo cuanto fue conquistado, no podemos ir con el saquito a cuestas. Me parece que cuando estamos pensando, incluso cuando estamos pensando esotéricamente, estamos tratando de penetrar en un sitio muy estrecho con una carga tremenda de cosas, de bienes de consumo quizás, en un sentido psicológico. Entonces, me parece a mí –es una cosa que sometería a vuestra consideración– que si queréis mantener el silencio, tenéis que esforzaros en ver las cosas en toda su dimensionalidad, las cosas que ocurren dentro y fuera de vosotros, y esto solamente será posible cuando observéis. Es que no observamos, no nos damos cuenta que no observamos, y sin embargo estamos siendo observados constantemente por aquel ojo tremendo de la Mónada a través del Ángel Solar. En un principio, cuando Krishnamurti después de ser presentado como un Instructor del Mundo, empezó a dar su verdadero mensaje, un mensaje típicamente de Agni Yoga, del 1^{er} Rayo, el mundo no podía aceptarlo porque establecía un nuevo tipo, digamos, de acercamiento a la verdad: ya no se trataba de buscar la verdad a través del conocimiento, a través de la disciplina, o a través de cualquier ejercicio, y fijaos bien que Krishnamurti siempre dice: “Observad muy profundamente”. ¿Y cómo puede ser que una mente cargada de problemas, cargada de conocimientos, por esotéricos que sean, penetrar en el silencio en donde está la verdad? Es imposible; por lo tanto, lo que preguntaba Ana, no sé si está atenta ahora a lo que estoy diciendo, lo que estabas preguntando tú tiene que ver precisamente con esto, fijaos si es fácil perder la atención. Entonces, si Dios perdiese un poco de atención el Universo se desharía enseguida. Si alguna vez tenéis silencio en el grupo es porque estáis atentos. Cuando se produce aquel silencio expectante que decís: “Yo no lo he provocado y sin embargo está ahí”, es porque hay una observación interna que se está realizando. No diré que se ha llegado a la perfección de un estado, pero que existe un tremendo empeño en lograr ese estado. Pero, claro, el fin y el principio deben ser la misma cosa; si queréis el silencio, debéis mantener la mente en silencio y ya a pasar a otra cosa. Para pasar al silencio hay que estar muy observantes, muy atentos, muy expectantes. La expectación, según se dice en el ashrama, es una palabra clave para esta era. La expectación no tiene el significado digamos muy claro para la mente occidental. Pero expectación significa al mismo tiempo observación, profundidad; y dentro de esto una sutileza de discernimiento, del cual no hacemos conciencia, porque si estamos conscientes en el discernimiento es que tendremos también materia mental que utilizar, y tendremos que estar muy atentos en el discernimiento para que el discernimiento no nos atraigan a la mente, a la acción, digamos de la confusión mental. Es decir, es algo que yo creo que lo hemos dicho tantas veces que puede parecer incluso un contrasentido volverlo a repetir; sin embargo, es lo que ha de constituir vuestro norte, vuestra guía, vuestro todo. Así se me fue confiado a su debido tiempo y así lo he conseguido yo. Para mí la serena expectación tiene un sentido, un sentido absoluto; me permite controlar el pensamiento a voluntad, porque el pensamiento viene a ser nada más y nada menos que un instrumento, igual que la mente, y dentro de la mente, como un instrumento mayor, pequeños instrumentos dentro de esta máquina mental que debe ser nuestro instrumento, el que podamos utilizar, que podamos pensar y dejar de pensar a voluntad. Y esto que parece la gran dificultad es sin embargo la técnica perfecta de la Nueva Era. Me preguntaréis si Dios no piensa. Vamos a decir que desde un momento que nosotros pensamos como pensamiento de Dios, vamos a dejar si piensa Dios o qué es lo que hace con el Universo. Sólo diremos que la mente de Dios es perfecta, al menos desde nuestro punto de vista, y que al dejar de pensar pensamos con Su Mente, y el pensar con esta mente de Dios se denomina *intuición* y es la avenida del plano búdico; no hay otra avenida al plano búdico; no hay otra avenida para la iniciación, porque, repito, el paso que va de la primera iniciación a la segunda está cubierta a base de silencio, y el silencio es cada vez mayor, hasta que llega al silencio absoluto de la cuarta iniciación que tiene lugar en el cuarto subplano del plano búdico, en el centro místico del Universo en donde el movimiento es tan rápido que da la sensación de que todo está parado; y sin embargo, de allí se gesta la gran aventura de síntesis, y Agni Yoga y todas las grandes avenidas de contacto con Shamballa arrancan del cuarto nivel, del cuarto plano, es decir, el plano búdico. Y claro, diréis. “Hay una técnica para llegar ahí”. Sí, la técnica de la expectación, no hay otra; no se puede utilizar un medio distinto a la finalidad; el silencio debe estar desde el principio y culminar en el final, en la realización, en la iniciación, la más absoluta que queráis. Pero, todos son medidos en términos de silencio o de expectación, una expectación a grados inverosímiles, indescribibles, tan difícil como puede ser por ejemplo poder describir un ángel, acostumbrados como estamos a ver a las personas, pues más difícil todavía es imaginar lo que puede ser la expectación en ciertos niveles.

Xavier Penelas. — Hay una anécdota de Buda cuando está explicando en un sermón, precisamente lo que él llamaba la ciencia de la atención, diciendo que era la máxima ciencia, la máxima enseñanza que se podía dar en aquel momento a la raza. Y uno de sus más allegados discípulos le dijo más o menos como decía Ana, que tenía problemas, ¿no? ¿Qué debía hacer para solucionarlos? Y le dijo Buda: “¿Tienes un pañuelo?” Le dio el pañuelo, lo cogió,

claro y era de seda ¿no? Dice: ¿qué he hecho?... Dice: “un nudo”. ¿Te has fijado bien? ¿Qué he hecho?... “Un nudo”. “¿Lo has visto bien?, ¿qué he hecho?”... “Un nudo”. Dice: “Todos nosotros estamos llenos de nudos, ¿qué hay que hacer para deshacer estos nudos?... Se quedó pensando y dice: “Pues hacer exactamente lo contrario que se ha hecho para hacer este nudo”. Dice: “Sí, pues a través de esta atención sabrás cómo se te ha hecho el nudo y sabrás cómo deshacer el nudo. Entonces, claro, creo que parte de la pregunta procede de nuestras miles de reencarnaciones anteriores y se ha formado un egregor, se ha formado un, podríamos llamar, un descontrol, si quieres llamarlo así, de nuestra mente ¿eh? y entonces somos pensados. Ahora, ¿cómo volver al tiempo inicial en el cual la mente no existía, la mente era incipiente y la mente, por decirlo así, la podíamos usar cuando echábamos mano de ella? Es decir, a través de la serena expectación ¿podemos llegar a deshacer este nudo, podemos llegar a dominar la mente, podemos llegar a ver que es un nudo que lo tenemos atado? En fin, quizás sea reincidir en el mismo tema, pero...”

Vicente. — Yo digo que hay que hacer la experiencia. Sucede que bueno, Vicente dice que hay que estar atentos constantemente, y naturalmente el estar atentos para vosotros presupone una disciplina y entonces Vicente está negando lo que está diciendo. Pero es que vosotros buscáis el resultado, no queréis experimentar, queréis un resultado inmediato. Entonces, si no puedes mantener todo el día la mente en la observación, en la expectación, no os preocupéis, pero siempre que podáis estad atentos, porque entonces se hará espontánea la atención, no tendréis que preocuparos de la atención, pero no lo toméis como disciplina: la atención es una necesidad, no una disciplina, es una ley, es un principio de la naturaleza. La atención que tiene el gato esperando a la rata es expectación en aquel nivel, o la cigüeña esperando en el río, o el buitro sobre la presa a larga distancia; esa atención no la tenemos nosotros y, por lo tanto, no llegamos nunca a la iniciación, o nos parece que hacemos poco, y para llenar este vacío que creemos que hemos hecho estamos buscando disciplinas y llenamos el recipiente de disciplinas pero no de vida. No sé si entendéis qué trato de decir, porque todos estáis diciendo: “Sí, estoy atento” y entonces os acusáis porque no estáis atentos. Y Cristo decía: “Levántate y anda”; dejas la atención, no te preocupes, vuelve a la atención. Ahora estamos atentos a algo que nos interesa mucho olvidando lo demás. Cuando una película nos gusta mucho estamos tan atentos que formamos parte del cuadro, lo cual es un defecto porque el cuadro está establecido y nosotros somos el observador, pero estamos tan dentro de aquello que estamos viviendo las escenas; esta atención es negativa. Hay que observar aquella cosa pero aparte. Y, sin embargo, cuando os deis cuenta de que estáis aparte por completo, gustáis más del argumento porque estaréis en el plan de aquel que ha hecho el guión y de aquel que ha dirigido la película, no seréis un pequeño comparsa cuando están viendo, saliendo allí en las escenas; diréis que eso son cosas muy fáciles y muy banales, ¿verdad?, pero es la única manera de comprender este sentido y este objetivo.

Leonor. — Iba a decir también que los instrumentos de expresión que tenemos necesitan también una habituación, y en este caso, lo que dices, si no se puede aguantar la atención y se pierde, pues que se pierda, luego ya vuelve. En esos casos se van habituando nuestros instrumentos de expresión, porque primero hay que empezar por el descanso; cuando una persona quiere hacer el silencio, descansar el cuerpo físico, luego dejar de pensar y dejar el cuerpo de deseos: “Que si quiero hacer esto, o ir a tal sitio, si tengo tiempo”...; en fin, eso tiene que pararse, pero con la mente también; pero eso es una cosa que necesita estar seguro, necesita también su práctica: no es disciplina, es práctica; es cuando se marcha, pues volverá. Y en este caso llega un momento, yo precisamente lo digo por experiencia, puedo llegar a un determinado lugar y cuando se empieza a oír el silencio, es que al entrar ya casi lo coges, pero esto necesita pues años de experiencia; a veces hay quien no necesita nada, instantáneamente, espontáneamente, pero todo necesita su integración; o sea, nuestros instrumentos de expresión necesitan habituarse también y tarde o temprano encuentran el silencio; es cuando te sientes serena y sientes una paz como si fuera un baño interior; es cuando llega la ayuda. Pero es que la ayuda no... y, como el ahondar en un problema, no es que venga la ayuda para salir, al ahondar el problema, al estudiarlo hasta el fondo, no es que digas: “Ay ya veo qué tengo que hacer”; no es sencillamente esto, es más espiritual; es que muchas veces al enfrentarlo hasta el último grado y ver la parte que te corresponde de responsabilidad en aquel problema, si se puede llegar a este punto se ve que se atraen determinadas fuerzas y determinadas cosas o personas, o lo que haga falta, se sienten atraídas hacia un lugar determinado, o te viene una idea, algo especial que ayuda a empezar a solucionar aquel problema, si es que la tiene, porque la vida y la muerte pues a veces es imparables, pero hay muchos pequeños problemas en la vida que hacer este silencio es para llegar al fondo, pero también necesita una impersonalidad por nuestra parte porque nunca cuando analizamos algo que nos sucede, nunca vemos la parte que nos toca, nuestra responsabilidad; cuando se llega hasta este fondo, es más fácil que nuestros instrumentos de expresión encuentren el silencio; es algo que también necesita su habituación en todo. Esto es una pequeña experiencia, nada más, cada uno, verdad, tiene su propio camino.

Xavier Penelas. — Vemos que el grupo ha formado una especie de sol central espiritual, un centro radiante de energía, el cual emite y recibe la energía que el grupo emana, o el grupo necesita, entonces, ¿hay técnicas para aumentar nuestra radiación? ¿Cómo hacer que esta radiación aumente conscientemente? ¿Cómo hacer conscientemente que este depósito de energía se incremente en vibración, en longitud, en calidad, etc.?

Vicente. — La mayor efusión de energía en cualquier nivel es cuando el cuerpo que tenemos en aquel nivel está vacío, porque un cuerpo vacío –el cuerpo mental, por ejemplo– puede ser llenado de la materia superior de la Divinidad, en tanto que un cuerpo lleno de extractos o niveles mentales, pensamientos de diversos grupos, no permite la plenitud. La atención es paz, es plenitud, al menos es el principio de todas esas cosas; y hay que hacer la experiencia porque resulta que cuando estáis embebidos en vosotros mismos, que parece que estáis ausentes, es que estáis muy atentos, ¿en qué nivel?, ¿en qué situación?, fijémonos en esto: estáis embebidos en algo al extremo de que si alguien os dice algo venís a vosotros con sensación de sobresalto. No hay que confundir esto con el aspecto emocional, cuando la persona está divagando, me refiero a la plenitud de la intención y de la atención del Yo, cuando el pequeño yo y el Yo superior se han fundido. No es un estado emocional, tampoco es un estado mental, es la supresión de los dos estados. Entonces, ¿qué es lo que hay?... Hay el Pensador, que lo que más teme el aspirante espiritual es ser aniquilado mental o emocionalmente, y aún hay personas que dicen: “Hay que matar el deseo, hay que matar el pensamiento”, siempre están aplicando la muerte, lo cual es una disciplina muy dura. No se trata de esto, se trata de ser simplemente una persona normal y corriente, pero la experiencia se basa siempre en los resultados que se van aprendiendo. Cuando estábamos aquí, que estábamos, por ejemplo, allá hablando, un perro ha empezado a ladrar por aquí, si hubieseis visto clarivamente el movimiento de atracción hacia aquella dirección hubierais quedado pasmados. Entonces, hay un sistema: cuando estáis meditando, estáis muy atentos, y hay un ruido que os molesta, entonces haced del ruido vuestro punto de atención y os daréis cuenta de que este ruido deja de ser, deja de molestaros porque no habéis antepuesto un estado contra otro estado. Siempre tenéis que tener un absoluto estado, no una lucha de estados de conciencia dentro del ser; si no nunca seréis felices, nunca tendréis plenitud y, por lo tanto, la iniciación será una promesa vaga o un romanticismo acendrado; no será una posibilidad inmediata, no será una realidad inmanente en nosotros y hay que estudiarlo de una manera muy suave, no intentar comprender con el intelecto simplemente, el intelecto os agrandará un problema siempre aunque trate de solucionar un problema, pero si ascendéis un poco por encima del problema concreto o del aspecto concreto del problema, os daréis cuenta de que hay una vía de solución aparte de nosotros mismos que aparentemente hemos invocado con la atención. Esto es el más duro golpe que puede recibir vuestro karma, o nuestro karma en todo caso, el que no tenga donde asirse el karma; y no me refiero a la justicia de Los Señores de Karma sino a los factores kármicos que constantemente estamos integrando, un pensamiento es un factor kármico, o una dolencia cualquiera, por pequeña que sea, es un factor kármico; cuando una cuestión no nos sale bien es un factor kármico, es pequeño diréis, muy bien, forma parte de un gran conjunto kármico. Entonces, siempre he dicho y lo repito, siempre os lo diré, que cuando estamos en silencio absoluto una parte considerable de karma desaparece, ¡pero es que es que tenemos tanto karma acumulado a través del tiempo! Y tenemos el problema de los egregores, el problema de las formas psíquicas que nos rodean y de las cuales en parte somos responsables, que cuando estamos en actividad están esperando el momento oportuno. Una mente que no piense, negativa por completo, no puede crear egregores, sino que todos los egregores que se pongan en contacto con esta mente llena de plenitud desaparecen, se desintegran. Los devas inferiores temen este aspecto negativo del ser humano porque no encuentran su vivencia ni su habitáculo allí; en cambio los ángeles superiores solamente pueden manifestarse si el hombre está en ese estado. Así que si queréis tener contacto con los ángeles habéis de estar en silencio porque los ángeles no tienen mente; al no tener mente tienen un principio, digamos, creador, que les impulsa a hacer efectivas las radiaciones humanas construyendo sus formas, sus vehículos, así como de los demás reinos de la naturaleza porque tienen sensibilidad agudísima; y la sensibilidad angélica solamente puede ser percibida cuando la persona está completamente en paz, en silencio o en plenitud, entonces puede conversar con los ángeles, porque como los ángeles no tienen un sistema de lenguaje como el nuestro, se manifiestan en forma de símbolos que solamente pueden ser sacados del silencio del Ser. Hay una gran semejanza entre un hombre que está en silencio completamente y un ángel; entonces el hombre se ha convertido en un foco de sensibilidad con una mente muy aguda que está abarcándolo todo; y entonces para él no hay problemas, no hay misterios porque todo lo ve claro; ve el fin desde el principio como se dice esotéricamente, y esto no es una cosa que no podamos hacer; que tardemos más o menos, no es cuestión de tiempo, es cuestión de empezar; que pasemos un millón de años..., ¿tiene mucha importancia un millón de años?, pero hay que empezar; o si no ¿vamos a proyectarnos constantemente en el tiempo y reencarnando constantemente y posponiendo para después lo que podemos hacer

ahora?... Así que hay que estar muy atentos en todos los momentos, en todas las circunstancias; y si la atención falla no nos preocupemos, continuemos. La base mística de la investigación es la atención, todos los investigadores esotéricos se dan cuenta al llegar a cierto punto que ese pensamiento ha dejado el pensamiento tradicional, y que está investigando sin pensamiento y, sin embargo, está recogiendo los grandes misterios que hay en cada uno de los planos; no está discerniendo una cosa de otra cuando se le presentan, lo ve claro simplemente. Y aquí hay el problema que estamos discutiendo siempre del libre albedrío; y el libre albedrío se apoya en el discernimiento, se apoya en el pensamiento, se apoya en el grupo de memorias, por lo tanto, cuando hay un silencio absoluto, el discernimiento no tiene por qué estar ahí. Y el antakarana sí –vamos a extremar más el asunto esotérico–, porque el antakarana es concreto, es una luz que se extiende desde la mente concreta hasta la mente abstracta; y cuando llega a la mente abstracta queda un camino que no está marcado, hay una simultaneidad como la telegrafía sin hilos, no necesita conducción, los polos se están acercando sin darse cuenta, solamente por la necesidad del pensador o por la necesidad del Ángel Solar, o por la necesidad del Alma en encarnación; hay una aproximación simultánea, lo cual significa que no hay opuestos; hay una tendencia de lo inferior constantemente hacia lo superior, pero al propio tiempo hay una tendencia de lo superior hacia lo inferior. Tal es la ley del servicio, tal como yo lo he aprendido en el ashrama: nos ayudan y ayudamos, formamos parte de una gran cadena de servicio; y, sabiendo esto, solamente hay que estar muy atentos, no investigar cual es mi campo de servicio, ya lo hemos discutido muchas veces; porque el servicio, nuestro campo de servicio, vendrá cuando el tiempo sea llegado, no cuando queramos nosotros; no podemos forzar la máquina del karma; podemos ir desvaneciéndolo poco a poco el karma, pero no podemos romperlo todo, no podemos jugarlo todo nuestro destino a una sola carta, podíamos decir; y por lo tanto, si nos reunimos de vez en cuando es para tratar en profundidad estas cosas, que no son simples conocimientos esotéricos. Hay una gran espectacularidad, digamos, concreta, positiva en lo que estamos diciendo; se puede utilizar y, sin embargo, Krishnamurti todavía no ha sido comprendido, y él lo está diciendo: “¿Para qué venís año tras año?... Venís a tratar de devorar mis palabras, a discernirlas, cuando lo que yo os pido es que estéis atentos simplemente, porque esta atención os permitirá comprender exactamente qué es lo que yo quiero decir, qué es lo que estoy viviendo, qué es lo que estoy testificando. Que la gente está leyendo los libros de Krishnamurti parándose en cada párrafo para hacer su meditación; lo mismo ocurre con cualquier tipo de palabra, incluidas estas que salen ahora de aquí. Por la noche antes de acostarnos: “A ver qué dice Vicente, ha dicho esto, esto..., vamos a hacer un poco de nuestro saquitos subconsciente a ver qué pasa”. Pasa que estamos atándonos, formamos parte de la gran rueda entonces, como los demás; y si somos como los demás ¿para qué queremos penetrar en el sendero esotérico? Por lo tanto, hay que llegar a la noche atentamente, porque cuando estemos muy atentos tendremos la conciencia astral, tendremos la conciencia mental, tendremos la conciencia búdica que es la culminación de la expectación, pero hay que empezar ahora; quizás mañana será tarde.

Interlocutora. – ¿Qué pasa con los pensamientos que toca todo el mundo en la política para... pongamos la revolución rusa o el comunismo, el marxismo?

Vicente. – Sí, pero es más una experiencia que una idea ¿eh?, por más que Carlos Marx haya puesto unas ideas, el comunismo, por ejemplo, es una experiencia, no es una idea; ha empezado por idea porque todo se empieza con una idea, pero los grandes movimientos políticos se detienen porque como hay otros grupos, hay otros movimientos políticos, hay una lucha constante, lo estamos viendo.

Interlocutora. – Pero ¿no forma eso parte de la evolución del ser humano?

Vicente. – Sí, pero aquí hablamos de un grupo de seres humanos que pueden penetrar por decisión propia en otros niveles superiores sin pasar por los de la gran masa que viene condicionada por los grandes movimientos. ¿Qué sucede con el Maestro? Tiene solamente un pequeño grupo de discípulos, no tiene a toda la humanidad. ¿Y qué pasa con el discípulo del Maestro? Tiene un pequeño grupo también de personas que pueden escucharle, y el que no le escuche se irá tranquilamente... también, porque acata siempre la ley. Entonces, un gran movimiento, una gran guerra, es para la gente, es para las personas masificadas. Aquí hablamos de una élite y, sin afán peyorativo para los demás, una élite que trata de surgir triunfante de la gran prueba de la vida, de esta gran experiencia que está ahora a nuestro alcance. No hablamos de un movimiento social, ni un movimiento político, ni tampoco de un movimiento artístico o religioso, estamos hablando de un individuo que tiene un compromiso con su alma y él ha comprendido este compromiso. Entonces, tiene que estar por encima de todos los movimientos; no irá contra ningún movimiento; no luchará a favor de ningún movimiento porque en esta plenitud está por encima de los opuestos, porque si surge el comunismo es porque va contra el capitalismo, ¿me explico?... Pues tiene que haber una solución entre el capitalismo y el comunismo; y el punto es céntrico, el *punto del medio* de Buda; ya estamos ahí, el *Óctuple Sendero*, que es el sendero de los Cuatro Señores Lipikas del Sol Sirio y los Cuatro Lipikas de aquí en la Tierra, o del Sistema Solar, cada cual lleva, digamos, una cualidad distintiva para el ser humano. Me pregunto si somos individuos o formamos parte de un grupo de individualidades marcadas con un sello. No es lo mismo estar adherido a un grupo en el mundo, o formar parte de un grupo de la Jerarquía, o ser consciente de un grupo egoico, no es lo mismo. Allí no se lucha, cada grupo egoico tiene la representatividad de una cualidad del Logos, y aunque sea un ashrama de un grupo egoico de 1^{er} Rayo no luchará con un ashrama del 2^o Rayo, o con un grupo egoico del 2^o Rayo, sino que juntos con los demás grupos egoicos y con... (*Aquí se corta la audición*)

El Proceso Postmortem

Barcelona, 5 de Julio de 1984

Leonor. – Por ejemplo, al momento de desencarnar cada cosa va por su vibración al lugar que le corresponde. En este caso, la descomposición en el cuerpo físico da también lo que decimos otro principio de evolución. En el plano astral, en el cuerpo astral, el cuerpo de emociones, como decía aquí Irene, no se puede tocar, pero las tenemos nuestras emociones, ellas pertenecen a un determinado lugar de vibración. Luego tenemos la mente, como ayer decía, las dos clases de mente: la intelectual y la superior en estado trascendente. En este caso cada una de esas cosas, cada uno de esos llamados partículas del ser, los diferentes estados por donde va pasando, también me decía ayer una: ¿cómo puede ser que cada uno de esos estados o dentro de esos niveles, lo que pertenece a cada estado, cómo puede ser que luego vea una visión de cómo ha obrado bien o mal en cada uno de esos estados para luego quedar en su átomo permanente, quedar para la próxima experiencia? O sea, querían saber esta gama de posibilidades que tiene el ser humano cuando pasa al otro lado del velo, cada uno de esos aspectos, digamos, ¿a dónde va?; no como ir como lugar sino como aspecto digamos de ir de evolución de cada uno de esos niveles.

Vicente. – Bueno, pues ante todo hay que tener en cuenta que todos los cuerpos, incluido el cuerpo búdico, son moleculares, y al decir cuerpo búdico me refiero también al cuerpo átomico y al monádico, son diferentes estructuras pero estamos dentro de un universo físico en donde rige el principio de afinidad química. Por lo tanto, cada célula tiene una memoria inconsciente del lugar que le corresponde dentro de un plano, dentro de un nivel, y si es superior, dentro de un Esquema, se siente arrastrado por unas corrientes de energía vibratoria que lo llevan donde debe estar dentro de su propia órbita, podríamos decir. El ego, en todo caso, no tiene que preocuparse de nada porque es un problema mecánico podríamos decir, lo único que hace el ego (*es*) infiltrar dentro del alma en encarnación todo el proceso que va destilando el átomo permanente como ser de recuerdos (*en*) el momento en que la persona deja de vivir físicamente. Cuando el ego ha retirado la atención del cuerpo físico -el cuerpo molecular más denso de todos- entonces se produce en la cúspide de la cabeza un proceso de recapitulación, está entre el cerebro físico y el cuerpo etérico, y aquí se produce este fenómeno de recapitulación que es rapidísimo, pero, sin embargo, dentro de su propia rapidez, engloba los recuerdos del ser durante toda la existencia. Es un problema de dimensionalidad si lo analizáis. Entonces, una vez ha recibido este impacto de memoria, entonces el átomo permanente se siente lanzado hacia el Ego superior, causal, y queda alojado dentro del cuerpo causal. Pero, el proceso está en marcha, ¿cuál es este proceso?, el proceso de descomposición de las moléculas que constituyen el cuerpo físico, el proceso de desintegración. Pero, dentro del cuerpo físico hay una serie increíble de jerarquías moleculares; por ejemplo, la jerarquía del cerebro está mucho más avanzada que la jerarquía que crea la piel, o la que crea los órganos físicos o los músculos; y las células que componen el corazón son también mucho más avanzadas que las otras. Por lo tanto, cuando se produce la descomposición, las partículas etéricas que componen esta fuerza atractiva de la cosa densa, de la substanciación, cada una se va a su propio nivel respectivo, guiadas estas fuerzas, estas moléculas, por una fuerza extraña, que es esta fuerza técnicamente descrita como *afinidad química*. No podéis reunir dos unidades químicas diferentes, o formarán otro cuerpo, otro compuesto y perderán entonces su simplicidad, o tendrán que agregarse a otro elemento de la misma naturaleza, de la misma jerarquía y de la misma vibración, porque la vibración, la jerarquía, está en todos los planos del universo, no solamente en el reino humano, y en relación del reino humano con el reino divino, o con el reino superior de los devas, sino que es un proceso natural que se realiza en todos y cada uno de los planos. Una vez ha tenido el ego este vislumbre de lo que fue, de lo que hizo durante toda su existencia, entonces empieza otro proceso, el que yo denomino *proceso de filtración*; y me acuerdo que en el ashrama nos hicieron ver como se producía esto a una escala gigantesca, como si estuviésemos delante de un escenario grandioso que abarcara la infinidad, y veíamos como cada molécula se iba aun con distinto color a un grupo de un color; nos iba mostrando la afinidad química a base de colores. Y si afinábamos el oído, oíamos que cada uno de aquellos átomos respondía a una nota que surgía de aquel color; y si extremábamos la atención, veíamos que la

condensación molecular de aquel plano tenía forma geométrica definida, a la cual respondían todos los átomos que iban en dirección a aquel centro. Así fuimos conscientes de lo que es realmente la ley de afinidad química, reconocido naturalmente por la ciencia química y reconocido por la ley esotérica desde todos los tiempos. Y este proceso continúa indefinidamente porque entonces viene el proceso de desintegración astral, porque el cuerpo astral es un cuerpo molecular, y entonces todas las moléculas que constituyen el cuerpo astral siguen un proceso idéntico y cada cual va a su lugar de procedencia; es decir, en cada uno de los niveles que le corresponde del plano astral, porque en el plano astral también existen las jerarquías, y hay una jerarquía astral que es completamente densa hablando en forma astral; y otra que es más sutil, que es la que produce los sentimientos más elevados o la aspiración superior; pero los deseos insanos, deseos egoístas, los de peso o que tienen mucha gravedad, están en los últimos subplanos y todas las moléculas astrales que responden a este subplano se sienten reorientadas hacia allí; es un proceso lento pero que nosotros veíamos con gran rapidez para no perder el tiempo tal como se dice. Cada una de las moléculas sabía dónde iba, o mejor dicho se sentía arrastrada por afinidad hacia ciertos puntos de contacto. Ahora bien, la mente, el grupo de pensamientos que manipula al hombre, son compuestos moleculares. El cuerpo mental es un cuerpo molecular más sutil que el astral y que el físico, pero sujeto a las mismas leyes que rigen para el cuerpo físico, se va desintegrando entonces el cuerpo mental a medida que se ha ido retirando, después del proceso de memorización, el átomo permanente astral y el átomo permanente mental, y entonces se produce el proceso de eliminación total y entonces queda el alma sólo en su propia evolución. Y allí donde ha quedado emplazada el alma en encarnación es donde encuentra su Devachán. Naturalmente que el proceso de filtración ha sido un proceso donde todo lo que llevaba adherido el alma en encarnación queda en aquellos subplanos, en aquellos niveles: *es el estigma del karma*. Pero el alma en encarnación penetra en el Devachán sin karma alguno; es el descanso que el Creador dispensa al alma después del tormento de vivir; porque es un tormento, si una persona tiene un atisbo de lo que es la vida causal o la vida espiritual de someterse a la acción de un cuerpo físico denso, de sentirse aprisionado, como dentro de una escafandra, como dentro de un sistema, digamos, denso, substancial, que no le permite extenderse. De ahí que cuando nos contemplamos como alma en encarnación nos sentimos casi liberados, nos sentimos libres porque nos falta el condicionamiento astral, el mental y el físico. Es lo que permite viajar por los éteres cuando no se tiene ningún peso; ahí está el porqué decía ayer que no se puede viajar astralmente si se tiene alguna densidad astral, porque se tiene que ir a una velocidad tremenda que rebasa en gran cantidad lo que es la velocidad de la luz, más allá del fenómeno de instantaneidad, hasta el punto que el iniciado tiene que reducir la atención porque si no se iría al pasado por refracción; llegaría tan pronto de este lugar que saliendo ahora llegaría anteayer o la semana pasada. ¿Os dais cuenta del problema que se le presenta cuando la velocidad es superior a la luz?... Entonces, el iniciado tiene que regular, ¡fijaos! Y la gente quiere viajar por el espacio sin tener el control de la velocidad en el tiempo, o en el espacio. Bien, y entonces podemos pasar a una estructura superior que es la estructura causal, es también una estructura maravillosamente organizada, tremendamente excitante en su visión por el colorido casi indecible que puede percibir el vidente iluminado; y sin embargo es un cuerpo molecular. Solamente hay una variación: que así como todos los cuerpos vistos en un plano digamos de observación, se ven siguiendo una línea horizontal extendiéndose en el tiempo, al contemplar las moléculas que siguen la línea causal se las ve remontándose verticalmente por el espacio. Y tenemos aquí un indicio del porqué las almas se sienten arrastradas hacia arriba siguiendo la ley, no de la polaridad, sino la ley digamos de antipolaridad o antigravitatoria, y hasta llegar a la mónada el proceso es perdiendo digamos moléculas hasta quedar reducida la molécula a su íntima expresión, que es el plano monádico donde la estructura es sintética, y solamente los grandes iniciados pueden ver la estructura geométrica que corresponde al plano ádico o al plano monádico, porque está más allá de la percepción; y además tened en cuenta que cuando estamos sujetos a una visión que no pertenece al proceso cerebral, estamos sujetos a error porque no tenemos memorias cerebrales de lo que es el plano astral; es decir, que no vemos las cosas tal cual son en el plano astral, sentimos las cosas realmente pero no las vemos tal como son. Lo mismo ocurre con el plano mental debido a que nosotros vemos las cosas distorsionadas porque dentro del cerebro físico no hay datos en esta vida que permitan tener un recuerdo de aquello; tenemos la impresión de que hemos vivido aquello pero no tiene una forma, una imagen definida porque el cerebro no puede captarla, entonces, la habilidad extraordinaria del cerebro, o de la mente cerebral, es ir rápidamente a la subconciencia y recoger allí rápidamente, en fracciones, milésimas de segundo, el recuerdo del pasado en la tridimensionalidad del cerebro que corresponde a aquella visión. Por ejemplo, la imagen del Maestro, si es que hemos tenido un contacto con el Maestro, será el Maestro que nos da clases por ejemplo, o la profesora de piano, o la profesora o el profesor que está enseñándonos algo, porque no podemos percibir la imagen del Maestro todavía, y sin embargo queda dentro del corazón la sensación de que hemos tenido el contacto con el Maestro, pero siempre aliamos la imagen del Maestro con la de un profesor por el cual sentimos simpatía. Y como estas cosas, otras muchas, paisajes astrales que vemos que son maravillosos y que, sin embargo, al no poder darle la forma que tiene real, lo asociamos con un paisaje maravilloso que hemos visto anteriormente. Y así se van sucediendo lo mismo esto que en los sueños. Un sueño si lo analizáis bien puede ser un contacto astral con el Maestro, o con el pensamiento del Maestro, o bien un contacto con el Maestro mismo. Pero, naturalmente, aquí solamente falta organizar el cerebro a fin de recoger las memorias de aquello y trasladarlas al cerebro físico, y esto viene con el tiempo y con la paciencia del estudiante cuando se encuentra en aquellos planos y está pasando de la conciencia simple astral a la autoconciencia en el plano astral; porque somos conscientes del plano astral, somos conscientes del plano mental, pero no tenemos autoconciencia mental, ni tenemos autoconciencia astral, lo cual significa que no podemos tener relación alguna con el cerebro, no tenemos la fuerza para incrementar la tensión del cerebro para producir una imagen real. Entonces todo cuanto vemos es falso, es ilusorio; ahí está el espejismo, el maya y todas esas cosas que estamos... y las ilusiones mentales que estamos viendo siempre como los tres grandes enemigos del discípulo: maya, el espejismo y la ilusión, en el físico, en el astral y en el plano mental; y todo esto para demostrar solamente una cosa: y es que el universo en el cual vivimos, nos movemos y tenemos el ser, es el cuerpo físico-denso de una entidad cósmica y que, por lo tanto, cuando hablamos del plano mental nuestro, no estamos hablando del plano mental cósmico sino que estamos hablando del subplano gaseoso cósmico, porque somos un plano; y cuando hablamos del plano búdico cósmico o de nuestro plano búdico, estamos hablando solamente del éter que es donde podemos alcanzar, del éter cósmico. Y cuando hablamos del plano búdico, que es para nosotros todavía una imposibilidad, por decirlo de alguna manera, estamos refiriéndonos a aquella parte del cuerpo físico denso del Logos Cósmico que corresponde al subplano etérico, al cuarto subplano etérico. Y claro, hay mucha tela que cortar ahí ¿eh?

Interlocutora. - Entonces, Vicente, se supone que si este desprendimiento no es lento, como cuando se va corrompiendo el cuerpo, sino que es general por la cremación, todo este proceso se acelera.

Vicente. - Naturalmente, siempre y cuando el ego decida ser incinerado, vamos, que su cuerpo molecular sea incinerado, porque entonces la progresión o el proceso de afinidad química se hace rápidamente, es instantánea casi, y se evita el proceso este de putrefacción que lleva a veces grandes contrariedades para el ego si el ego no está muy evolucionado, porque se siente todavía adherido dentro de las moléculas que constituyen su campo de expresión. Entonces, al ir desintegrándose lentamente las moléculas le causa una sensación de desasosiego en el plano astral donde se halla en aquellos momentos. Lo mismo sucede, como decíamos, con los suicidas, que tienen que pasar por este karma digamos de que todo lo que está sucediendo en su cuerpo tiene que pasar por su conciencia, porque su conciencia no está desligada del cuerpo hasta que ha quedado totalmente desintegrado, a menos que los Señores del Karma vean alguna posibilidad en el pasado que permita remediar esto y acelerar el proceso, sea por la cremación, sea por la desintegración a voluntad por parte de un Adepto que es un mago -puede hacer esas cosas rápidamente-, o por causas que desconocemos pero que están dentro de la ley.

Interlocutora. - Entonces la manifestación del ego para saber si quiere ser o no ser quemado es el miedo, debe ser a través del miedo, o a no serlo, o decididamente quererlo ser.

Vicente. - Exactamente. Por lo tanto, ya no se trata de que la persona diga: "Mi familia se encargará", hay una ley que regula estas cosas; entonces, la persona que esté convencida -siendo esotérica- de que el proceso de cremación es el que libera más rápidamente el alma en encarnación y que, por lo tanto, libera a la multiplicidad de vidas atómicas que constituyen el cuerpo físico, entonces ya casi no hay otro: tiene que decidirse; y entonces creo que es ante notario que debe hacerse la petición porque no vale que la familia diga: "Él dijo que quería incinerarse". No, no sirve para eso, tiene la persona con tiempo prepararse, como si quiere ofrecer sus órganos, y aquí hay mucho que hablar también. Entonces, cada cual tiene una voluntad expresa y muy peculiar de hacer las cosas. Hay quien tiene miedo a la cremación porque dice: "¿Y si yo no he sido un muerto todavía, si todavía hay vida y yo entonces resiento...?". Este miedo incapacita a mucha gente y se han dado casos que la persona ha sido enterrada estando viva todavía.

Interlocutor. - Yo creo que es mucho peor que te entierren viva a que te quemen; si tienes que irte te vas...

Vicente. - Pero siempre obedece a razones kármicas ya en este caso, karma individual. Así como una guerra, fijaos bien, es un karma del Logos, un accidente en la vida física proviene de la causa kármica del ego. Son temas que hay que ir captándolos por analogía. Si tenéis en cuenta lo que es una molécula, si estudiáis un poco la química -yo creo que todos deberíamos estudiar química- para saber esto de la ley de afinidad química en todos los átomos hasta llegar a la conclusión de que nosotros somos también un átomo, que en el momento en que el cuerpo causal se desintegra vamos directamente al grupo egoico, que es nuestro campo de afinidad magnética.

Interlocutor. – Estabas hablando desde una formación, o sea, hay un cuerpo formado, decíamos el otro día; hay función en este cuerpo en el camino de su vida, y a partir de ahora empieza a descomponerse. Entonces, luego aquí, decíamos ayer, tenía una constitución, o sea, era de forma cuadrada, o redonda, pongamos una manzana, se ha cortado el árbol, hoy está, lo vemos en una forma aparente y mañana quizás ya está con moho y se está descomponiendo. Entonces, pongo otra idea por aquí, la del Adepto que viaja por el espacio, o, digamos, que controla el espacio y que llegado a un momento determinado pues..., o sea, para nosotros, para un observador, hay unas fracciones de tiempo y hay unas imágenes; una manzana que ayer era de una manera, hoy es de ésta y mañana será otra; y el otro, el Adepto tiene el freno, el acelerador y la marcha atrás de este tiempo, entonces Él es capaz de ver la manzana que nosotros vemos ahora que se está descomponiendo, que está cortada, y llega hasta verla entera, y si acelera un poco más la está viendo en otra dimensión. O sea, que según veas las cosas en el espacio están sucediendo todas a la vez. Entonces, o sea, esto de las tres imágenes, o todas son ciertas o ninguna es cierta hasta su totalidad, e incluso saliendo de estos tres espacios, que podemos estar en el interespacio, o sea, en la armonía, entonces las moléculas ya no actúan como realmente están actuando en nuestros tres cuerpos; o sea, quizá aquí me pierdo ya, ¿en qué actividad estarían más o menos en su armonía? ¿Ya no tendrían ninguna forma de todas las que conocemos?

Vicente. – Vamos a examinar el tiempo real, el tiempo real es el que sucede ahora. ¿Qué pasa ahora con la manzana, por no decir un cuerpo humano que es más complicado?... La manzana dura un día que no apercibirás nada anormal en la manzana que ha caído del árbol, pero al cabo de cierto tiempo ves que se va arrugando, lo mismo sucede con la Luna, esas arrugas que se ven es que se está descomponiendo. Entonces, si vas extremando, digamos, la visión, y vas examinando la manzana cada día, llega un momento en que verás aquella manzana, o bien se está secando, perdiendo progresivamente su forma, su volumen, y la materia que contiene dentro, la vitalidad, se está quedando como una piedra, y hay personas que tienen la fuerza, la vitalidad para convertir en piedra algo que se está descomponiendo, es una forma de luchar contra la gravitación en el tiempo, no sé si me entiendes. Es decir, que el Adepto no solamente puede reintegrar la manzana que está podrida a su propio árbol, porque domina el pasado, el presente y el futuro del árbol, sino que es capaz de coger la manzana y dejarla convertida en una piedra. Y así, en ciertos recintos de Shamballa, hay muchas cosas momificadas por la acción de los Adeptos, trabajando sobre el espacio temporal pero dentro de una dimensión atemporal, pero normalmente no suceden estas cosas. En el tiempo conocido lo que sucede es que la manzana y el cuerpo se van descomponiendo, y esto es una verdad, porque, tú puedes imaginar lo que era una persona querida tuya que ha muerto y que tú la ves al cabo de seis años descompuesta y tú puedes pensar, recordar como era antes, ¿verdad? No es ningún engaño, ninguna ilusión, estás trabajando con los materiales que Dios te da en el tiempo. ¿Cómo puedes imaginar por ejemplo que se va convirtiendo en un ángel si tienes la imaginación tan poderosa como para realizarlo? Entonces, tiene los tres aspectos: el aspecto del pasado antes de que muriera, el aspecto presente a la descomposición del cuerpo y el futuro, lo que puede ser en el futuro esto que tú ves como un cuerpo descompuesto, que puede ser el alma en encarnación sujeta ya en el Devachán. Y aquí hay que tener un poco de imaginación: más que visualización, imaginación. Pero, naturalmente, las personas están tratando de buscar quizá un sistema mediante el cual pueden detener la acción del tiempo, pueden detener, como por ejemplo los grandes filósofos del pasado que buscaban la piedra filosofal, o el elixir de la larga vida, o el elixir de la juventud. Esas son cosas que están al alcance de un mago, el Adepto, ¿por qué?... porque domina los aspectos temporales, domina la acción del tiempo, porque produce un milagro de redención dentro del compuesto celular, introduce luz y energía superior a las células. Por ejemplo, ¿por qué un Adepto puede levitar a voluntad?, porque por su propia voluntad integra rayos de luz búdica dentro del compuesto de hidrógeno de sus cuerpos. Entonces, sin perder el volumen, pierde densidad, pierde peso y automáticamente asciende y puede viajar con este cuerpo por el espacio porque prácticamente carece de cuerpo y puede navegar por el espacio en cuerpo físico; no es que diga que lo haga, digo que lo puede hacer; cualquier mago negro puede hacerlo esto. El caso de Drácula, quizá sea simbólico pero existen casos de personas que volaban en cuerpo físico. Y si vais al Tíbet, si tenéis oportunidad de ir al Tíbet, veréis grandes magos allí que realizan saltos de treinta y cuarenta metros y viajan a grandes velocidades, porque sin ser muy evolucionados conocen ciertas técnicas que corresponden a las últimas subrazas de la raza atlante. Y, por lo tanto, uno de los aspectos negativos de la raza atlante es cuando empezó a volar por el espacio sin tener en cuenta que tenía que desarrollar otros aspectos del cuerpo astral, que era la sensibilidad, la imaginación y la aspiración; y esto fue uno de los fallos de los sacerdotes atlantes. Y ahora tenemos también el pecado de los hombres de nuestros días que quieren adueñarse del espacio, que están fabricando máquinas para dominar el espacio interestelar, y se habla de ir a Venus, o por ejemplo de ir a Marte a recoger petróleo porque aquí creen que se les va a acabar; o recoger materiales finos, por ejemplo, el oro, en Marte o en cualquier otro planeta sin darse cuenta que están atentando contra la ley. Y se encuentra entonces que fracasan muchos proyectos espaciales debido a que hay una ley que regula lo que el hombre puede hacer y lo que no debe hacer; y esta ley que está vigente siempre, es la ley que está siendo llevada adelante por los Adeptos de la Gran Fraternidad Blanca. Aplicad estas cosas a todo cuanto podáis imaginar, no existe ninguna idea por metafísica que sea que no pueda ser aplicada objetivamente si se utiliza la analogía. Y que analizando lo que yo os digo os daréis cuenta de que es una verdad. Y, sin embargo, se nos dice que la verdadera cualidad del mago es la humildad, y que cuanto más poderes, más portentosas sean las facultades del Adepto menos las empleará, si no es para el bien y el servicio de la raza. Y un Adepto, con todo su poder, no puede alterar el karma de un ser humano corriente sin pecar contra la ley; solamente en casos muy específicos –yo he sido consciente alguna vez de este hecho– el Maestro ha redimido cierta parte del karma de un discípulo para que este discípulo pudiese llevar a cabo cierta obra relacionada con la Jerarquía, y muy íntimamente con el ashrama, para explicar ciertos hechos que cuando hablábamos por ejemplo del karma, saber que existen ciertos límites que jamás serán trascendidos, pero que dentro de este círculo-no-se-pasa de posibilidades, el Adepto siempre encuentra un resquicio, porque es sabio, donde aplicar la gravedad para poder surgir triunfante del karma en aquel nivel. Lo que decía Arquímedes: “Dadme una palanca y yo moveré el mundo”. Y el Adepto dice: “Dadme la voluntad y yo haré esto, haré lo otro”. El mago siempre utiliza la voluntad, y la voluntad siempre es la voluntad de servir al Señor del Mundo, por eso es un Adepto. Y los Adeptos de la mala ley, de la magia negra, estos tienen poder hasta cierto punto, pasado el cual se sienten dentro del mecanismo que han creado, y este lleva un movimiento circular vertiginoso que los lleva a la perdición progresivamente, al estado esotéricamente descrito como Avichi, que es el campo opuesto al Devachán; y por lo tanto, tendremos en el Devachán el cielo y en el Avichi tendremos el infierno: un compuesto molecular brillante, armonioso y de triángulos en el caso del Devachán, y en el caso del mago negro, un Avichi lleno de figuras cuadradas en un color gris o parduzco, o de un beige oscuro, si la vista del clarividente es capaz de percibir en esos niveles. Para decirnos que todo está dentro de la ley. Y aún se nos dice que existe el Avichi cósmico de donde proviene el mal cósmico, el que arrastra a la perdición de ciertos mundos; incluso se habla de fracasos de los Logos y esto nos aterra. Nosotros que somos seres humanos, que recién ahora empezamos a ver la luz y se nos dice que han fracasado Logos, el fracaso de la cadena lunar en ciertos aspectos, el fracaso que existe en otras partes del universo o del cosmos. Y se nos habla –ahora estoy traduciendo el *“Tratado sobre Fuego Cósmico”* que esto para mí fue una novedad– que existe un agujero negro que corresponde a nuestro propio universo, que es el universo antitético o antagónico del propio universo, y está medido, sí, está medido en términos de polaridad. Entonces, tenemos que los Logos tienen también su Ángel Guardián, el Guardián del Umbral, y también tienen el Ángel de la Presencia. Entonces, cuando más penetras en el misterio esotérico, más valor tienes que tener para poder surgir triunfante cuando ves lo que sucede al Logos Planetario. Se nos dice que la gran guerra, la que se inició en el año 1914 y que terminó el año 1945, realmente fue motivada por una crisis dentro del Logos Planetario, que este Logos Planetario –dentro del cual vivimos, nos movemos y tenemos el ser y que se expresa a través del Señor del Mundo, Sanat Kumara– está pasando por la crisis de la cuarta iniciación, y esto provoca una distorsión total de todos los valores psicológicos del ser humano, de todos los grupos sociales, de todos los ambientes en el mundo. Por tanto, hay que ser un discípulo probado para poder surgir triunfante y colaborar conscientemente ¡cuidado! para aliviar la crisis del Logos Planetario y hacer que cuanto más pronto realice esta gran evolución que traerá como consecuencia la cuarta iniciación cósmica. Y si tenéis en cuenta que esta cuarta iniciación cósmica está muy estrechamente relacionada con el cuarto reino que somos nosotros, os daréis cuenta que el reino que más se siente sacudido por esta crisis somos nosotros y, por lo tanto, si somos realmente esotéricos, daremos por bien empleada esta era de tensiones y de crisis porque nos permiten colaborar con la obra del Señor del Mundo y avanzar más rápidamente en nuestra evolución individual. No sé si me explico porque es un poco complicado y hay que tener conciencia esotérica para ver claro estas cosas, porque cuando hablamos de Cristo, el Señor de la Perfección, el Instructor del Mundo, de ángeles y de hombres; hablamos del Señor Buda, el que fue Siddhartha Gautama; hablamos de los tres budas esotéricos y de los tres budas exotéricos, internos y externos; hablamos del Logos Planetario; después del Logos Solar, y los tenemos siempre como una percepción ascendente inconcebible para nuestra pequeña mente tridimensional. Y llegamos a un punto en que vemos que lo que estamos realizando aquí nosotros, ellos dentro de su inconcebible excelcitud también lo están ejercitando; ellos también tendrán que pasar por el proceso de la muerte física; tendrán que pasar por el proceso de la aniquilación astral y, lo mismo, la destrucción de su cuerpo mental para penetrar en su Pralaya que es el Devachán que corresponde a los Dioses. Y entonces tendrán que recoger el fruto de un universo anterior que quedó prendido en los niveles de gestación cósmica y, una vez recogido volver a impregnarse de aquello y renacer de nuevo. Es lo mismo ¿verdad?... Ya sea un Logos, ya sea una entidad Superlogoica, podríamos decir. Está pasando lo que pasamos nosotros dentro de un autor inconfundible; porque cuando tenemos paz en el corazón, lo cual sucede muy

raramente, podemos imaginar lo que es la paz del Logos, de la trascendencia, por ejemplo, de Aquél del cual nada puede decirse, que es el Logos Cósmico que contiene dentro de sí siete universos, siete constelaciones, siendo nuestra constelación, nuestro sistema solar el más imperfecto, el más denso, el físico. Y pensar que el plano búdico para nosotros representa la unidad con todo el universo, y llegar a esta conclusión y continuar trabajando. Ese es el temple del discípulo: se da cuenta de la situación y se da cuenta de que no existe jamás una perfección absoluta, ni para el hombre, ni para los Logos. Siempre habrá una meta después de que el Logos haya alcanzado la más extraordinaria de las iniciaciones cósmicas, porque entonces se negará lo absoluto. Van creciendo los universos y al crecer los universos se va extendiendo el espacio; el tiempo cada vez es menor, el espacio cada vez mayor. Y se pregunta uno: ¿Dónde vamos a ir?... Entonces, la reflexión inmediata: busca tu paz, porque tu paz es la paz del mundo. ¡Déjate llevar por esta paz!; conviértete en paz y da paz a los demás. ¿Por qué no podemos interrogar el cosmos?... Porque nuestra mente intelectual no es capaz de comprender este misterio; y aún los grandes iniciados tienen dificultades cuando tienen que observar al Logos Solar; y el Logos Solar tendrá dificultades de visión cuando tenga que contemplar, a través de la revelación o de la iluminación, la faz del Logos Cósmico y tendrá que llegar a una tercera iniciación supercósmica que corresponde a la iniciación de la Transfiguración para poder nuestro Logos Solar ver cara a cara al Logos Cósmico. ¿Ves como se aplica también la analogía?... Bien, no sé si será muy práctico esto, pero al menos refresca algo el ánimo; es refrescante ¿verdad? Pensar en esto tan elevado y que los dioses y los hombres somos una sola familia.

Interlocutora. - ¿Podrías decirnos algo de la antimateria?

Vicente. - ¿Cómo?

Interlocutora. - De la antimateria, que dicen que existe.

Vicente. - Bueno, eso será la parte opuesta de lo que es denso, será lo que es sutil; no es antimateria sino que es materia tan sutil que aparece como antimateria. Pero la materia...

Interlocutora. - ¿Qué finalidad tiene?...

Vicente. - El equilibrio de los mundos. Si no hay la polaridad, no puede haber objetividad. Es decir, que viendo digamos una cosa objetiva, ya sea un pensamiento, ya sea una imagen, ya sea cualquier cosa, es porque existe la polaridad. ¿Por qué existe una cosa?... Primero, porque existe la ley de gravitación que lleva todas las moléculas hacia un centro específico dentro de cualquier cuerpo. ¿Por qué este cuerpo está en movimiento o puede ponerse en movimiento?... Porque hay una tendencia dentro de este elemento hacia el espacio creando la fuerza centrífuga; ya no es la fuerza de gravitación sino es una fuerza que lanza todo cuanto existe dentro de aquel elemento, de aquel cuerpo, hacia el espacio. Por un lado se siente oprimido, por otro lado se siente lanzado: es el sístoles y el diástoles del corazón; y respiramos por el sístoles y el diástoles del corazón; y el movimiento de inhalación y el movimiento de exhalación son representaciones de la actividad respiratoria y del corazón del Logos Planetario, el cual a su vez respira a través del aire insuflado en sus narices cósmicas por el Logos Solar. Siempre hay que aplicar la analogía, es la base del esoterismo. No se puede avanzar esotéricamente en el sentido mismo del conocimiento si no se aplica la analogía o la correspondencia de vibraciones. Es un poco duro, ¿verdad?... Y sin embargo hay una dulzura dentro de esta cosa tan dura, que es reconocer que no existe la perfección, porque si dijésemos: "Existe una perfección", automáticamente admitiríamos que hay una meta y donde hay una meta de perfección se ha parado la evolución, se ha llegado a aquel punto y allí quedamos dentro de un círculo infranqueable, un círculo-no-se-pasa, estamos dentro de aquel círculo, no avanzamos, y estamos gozando el fruto de acciones pasadas pero no vamos hacia el futuro, estamos presos; en tanto que si estamos desarrollando constantemente nuevas cualidades, si estamos lanzados en el tiempo sin perder jamás la esperanza, entonces no vemos una meta fija que llamamos perfección, sino que vemos una serie infinita de metas de perfección que jamás llegan a la culminación, y ahí está la esperanza de los dioses: que jamás verán ante sí una puerta cerrada, sino que verán siempre ante sí la inmensidad de lo absoluto.

Interlocutora. - Vicente, rematando un poquito lo que has hablado antes de la magia, creo que lo he entendido como tú lo has explicado; pero a nivel así práctico como yo lo entiendo, pienso que son cosas que naturalmente se convierte en magia negra cuando quieres hacer una cosa para tú conservarte bien, para tú estar bien, cuando existe una vanidad. Pero cuando existe un afán de trabajo, ya se te da. Entonces uno no tiene que provocar nada, porque la persona que trabaja para estar bien sólo en su físico, no tiene sentido. Entonces, ya puedes hacer lo que hagas... Sí que estás haciendo porque realmente hay cosas para sentirse mejor, pero yo pienso que eso se aparta dentro de todo lo que nosotros llevamos entre manos, por supuesto. Entonces, no tiene sentido intentar nosotros hacer nada; creo que es algo que se nos dará sin que nosotros lo hagamos.

Vicente. - ¿Sabéis por qué se ve tanto énfasis en los ashramas a esta frase "Serena Expectación"... Es una palabra... *(Aquí se corta la audición).*

La Mente Inquieta y la Serena Expectación

Barcelona, 12 de Julio de 1984

Ramón. - Para estar en serena expectación, -como nos hablas muchas veces- una atención expectante, supongo que tenemos que utilizar también el mecanismo físico: los ojos, los oídos, el cerebro, el sistema nervioso, etc. ¿Puede condicionar el estado en que está el mecanismo físico en que podamos conseguir esta expectación? Por ejemplo, estamos cansados, tenemos sueño, dolor de cabeza, hambre, cualquier cosa, y evidentemente esto nos impedirá alcanzar esta atención expectante. ¿Cómo podemos perfeccionar el mecanismo físico para que nuestra conciencia física pueda ser expectante?

Vicente. - Bueno, aquí hay un problema de reflexión hacia adentro, podríamos decir. La gente -habitualmente ¿eh?- suele relajarse empezando por el cuerpo físico, entonces va siguiendo el cuerpo emocional y llega a la mente, y entonces se verifica una especie de integración, y a partir de aquí empieza otro estado digamos de conciencia diferente. Esto es lo normal, pero nosotros no vamos a buscar una técnica que sea normal, es complementemente anormal, si lo podemos decir así; entonces, el cansancio físico, la incomodidad física se logrará a través de la atención mental, naturalmente, porque entonces el proceso es diferente, pues va de la causa al efecto y no del efecto a la causa, por lo tanto, es más rápido el proceso cuando se ha estructurado el mecanismo, claro. Yo creo, estoy casi convencido, me atrevería a decir que estoy convencido de que podemos utilizar este método lo menos el 80% de los que asistimos regularmente a estas reuniones de meditación y que tienen al menos una cierta idea de lo que es la serena expectación, que es una ausencia total, digamos, de preocupaciones mentales, y cada pensamiento, si bien lo analizáis, es una preocupación, sea el pensamiento que sea, incluso el pensamiento de Dios suele ser un impedimento para llegar a esta liberación, digamos, hasta esta expectación total. Naturalmente, que podemos decir que en el Hatha Yoga existe una atención hacia el cuerpo, es unilateral esta atención, y que en el Bakti Yoga hay una atención unilateral sobre el cuerpo emocional, es atención también; y cuando utilizamos la técnica, digamos, del Raja Yoga, entonces utilizamos la técnica, digamos, de la elucubración o la reflexión sobre pensamientos, sobre simientes, o sobre cualquier tipo de problema mental que tengamos. Pero, cuando tengamos estructurado el mecanismo mental de tal manera que sea completamente negativo, fijaos bien, completamente negativo a todo cuanto nos rodea, entonces seremos positivos a la vida interior, y como consecuencia de esta atención hacia adentro, que es una atención hacia adentro, sobreviene un estado diferente de conciencia, que es que estás atento automáticamente a cualquier cosa física, astral o mental, sin determinar un plano determinado o un nivel definido, sino que es algo total, algo que está dentro de la conciencia digamos de la propia liberación psicológica del ser y, por lo tanto, podemos decir que la atención no surge como una preocupación buscando quizá una cierta evolución espiritual, sino que hay un desapasionamiento total de acuerdo a las consecuencias de la actividad, esto es básico. Entonces, cuando surge la atención es tan impersonal que penetra el fondo de todas las cosas, el fondo de todos los problemas, y llega a interiorizarse la atención de tal manera que se establece un vínculo entre el yo inferior, si es que todavía subsiste, y el Yo Superior; y en un caso ya de evolución más avanzada, es el Yo Superior que penetra en el plano búdico conscientemente. No es el Ángel Solar que se hace consciente del plano búdico sino que el Alma en encarnación ha establecido un triángulo, digamos, de energías entre el Ángel Solar y el plano búdico a través de la mente superior y entonces la serena expectación es un estado habitual. Si no partimos de la idea de que esto debe llegar a ser habitual, que no debe constituir un problema y que, por lo tanto, por no constituir un problema debe de asignarse solamente la importancia que tiene, porque claro, si tenemos un problema tenemos que afrontarlo. Pero, nosotros buscamos afrontar el problema buscando una solución rápida y eficaz, y utilizamos la mente inferior, la mente que siempre está dando, digamos, soluciones a todos los problemas, basándose siempre, fijaos bien, en lo estructurado en pasadas épocas, entonces sabemos lo que tenemos que hacer en cualquier situación y esto es negar el Agni Yoga. El Agni Yoga enfrenta un problema tal como es en aquel momento, tal como está con todo su equipo el pensador y, entonces, lógicamente tiene que venir una solución, una solución que no será mental, si me lo permitís diré que será intuitiva, será una especie de revelación, porque cuando el científico, cuando el filósofo, cuando el sacerdote -el verdadero sacerdote- están buscando la solución a un problema humano, realmente, si están tan enfrascados en la solución del problema llega un momento en que se olvidan completamente de sí mismos y entonces la solución aparece clara, no para glorificarse por haber hallado la solución, sino que vendrá como una consecuencia lógica de que ha habido una atención expectante, ha habido una reorientación de todas las actitudes hacia la impersonalidad. Tenéis que hacer la prueba, que cuando estáis muy atentos tenéis que estar expectantes, si no estáis expectantes es que no estáis muy atentos. Tenéis interés por algo, tratáis de poner la mente atenta en cualquier momento de vuestra vida, pero se pierde en el fragor de todo lo que sucede durante las veinticuatro horas y, naturalmente, para remediar el mal han surgido las escuelas de meditación, las

escuelas de yoga y todas estas escuelas que son escuelas de disciplina del yo. Yo ya parto de un punto en que la disciplina puede dejarse a un lado, que no es tan necesaria como lo era por ejemplo durante la época de Piscis, cuando el discípulo tenía que sujetarse a una disciplina impuesta hasta cierto punto por el Maestro y, entonces, la atención era solamente si gustaba al Maestro, si lo hacía bien, y estaba constantemente mirándose a sí mismo el discípulo, lo cual significa que estaba constantemente atándose a la cadena de todos sus propios problemas, aumentándolos, y tenía a veces que ser el propio Maestro el que le ayudase en su empresa. Pero, en la Nueva Era, y la Nueva Era para mí no significa que nos estemos entrando dentro de la Constelación de Acuario o sus radiaciones magnéticas, sino que por dentro vivamos el estado de conciencia que pertenece a la Era de Acuario, como podemos vivir un estado de conciencia que pertenece a la 5ª Ronda, no hay necesidad de moverse de una ronda para tener la conciencia de una ronda superior, ocurrirá simplemente que estaremos más atentos a lo que será, no a lo que es, en un sentido muy figurativo porque lo que es, es muy importante para nosotros. Pero, poder traer el futuro al presente, vivir este presente, el presente inmediato, es la serena expectación, y es una empresa muy atrevida, yo me doy cuenta. Pero, daos cuenta de que es un yoga que ha dado Shamballa, no la Jerarquía. Todas las escuelas esotéricas están bajo la jurisprudencia o la jurisdicción del Maestro Morya; y el Maestro Morya utiliza la técnica del 1º Rayo, pero un Rayo que viene ya a través de la Jerarquía condicionado a lo que es la propia Jerarquía. En tanto que el Agni Yoga es un Rayo que viene de Shamballa sin pasar por la Jerarquía y va directamente no a la mente sino al corazón. Ahí está el problema que se le presenta al discípulo, que está utilizando la mente cuando el que está activo es el corazón, y todo lo que preside Agni Yoga es que la mente esté tan atenta al proceso si se pierda de vista a sí misma; y entonces surge algo nuevo, y este algo nuevo, para darle algún nombre, le damos el nombre de Agni Yoga; y la forma de expresarse el Agni Yoga a través de un individuo desarrollado es la serena expectación, es la observación constante de los hechos y de las situaciones, no es el saltar como hace la mente inferior que salta de una idea a otra, sino que todo cuanto constituye la vida se está siguiendo con la misma atención, no dando saltos como hace la ardilla, como hace el pensamiento dentro de la mente, sino que va siguiendo el proceso tanto si el proceso tiene que ver con un acontecimiento mayor que cuando se trata de un acontecimiento menor. Desde ese punto de vista todo es divino, no existe diferenciación entre un acto superior y un acto inferior, sino que existe la atención como la norma que está justipreciando internamente, no externamente ¡cuidado! Y entonces todo cuanto está realizando el Yo es poner todo su equipo a disposición del Ángel Solar, hasta el momento en que el Ángel Solar se da cuenta de que el Yo ha llegado a su propia altura, *la Estatura de Cristo*, como se denomina místicamente, y entonces viene un proceso de liberación, la primera liberación que corresponde al Ángel Solar, que se libera de la tutela que había ejercido sobre el Alma. El Alma entonces está en la misma situación del Ángel Solar, y entonces está constante y serenamente expectante en todos los momentos, no hay problema. Haced la prueba en un problema, analizadlo sin buscar de inmediato una solución, solamente observándolo. Si lográis vencer la prueba de la resistencia del yo hacia el problema, entonces la solución vendrá por su propia cuenta, porque cada problema lleva el principio de su propia solución. Es decir, viene de un efecto, ha creado una causa, pero la causa puede reducir el efecto a cero, ¿cuándo?... cuando se está muy atento, entonces se ve el problema en toda su extensión y en toda su profundidad, y como consecuencia de esta amplitud de observación viene, digamos, la solución, igual la solución del problema inmediato como la solución de la propia liberación, que no debe constituir un problema porque la liberación –como hemos dicho varias veces aquí– no es una meta rígida que está esperando que vayamos a cogerla, sino que es constante. ¿Y cómo vamos a hacer constantemente realizándonos o liberándonos si no estamos atentos?... Es el pez que se muerde la cola. No podemos trabajar más que con el equipo que tenemos, si el equipo mental que tenemos nos da la comprensión de que lo que estamos realizando tiene una objetividad tan tremenda que penetra hacia adentro, entonces lo haremos práctico. Si vemos la serena expectación o la amplitud del Agni Yoga sólo como una disciplina de atención también erraremos, porque no se trata de una disciplina, se trata de un deber social. Y yo lo digo muchas veces, igual que la liberación, igual que la iniciación... No se trata de la herencia de los dioses, como suele decirse en lenguaje esotérico, se trata de un deber que tenemos de liberarnos, porque nuestra liberación no solamente tiene que ver con el entorno sino con todo nuestro equipo, un equipo de millones y millones de vidas que dependen de nosotros, y que, por tanto, la atención que ejerzamos hacia el exterior viene en beneficio de las vidas internas que se están adueñando de la experiencia del pensador, y entonces todo el cuerpo va sincrónicamente poniéndose a la altura del Ego, del Yo Superior, y viene el proceso de la redención. Si analizáis la distinción o la analogía que existe entre la serena expectación del individuo y la redención de su equipo kármico, estaréis en el buen camino, pero tenéis que verlo claro, si no más vale que no hagáis nada, que sigáis lo que estáis haciendo. Y esto es una técnica del 1º Rayo, si podemos decir técnica. Hay que empezar estando atentos, constantemente, no como una disciplina sino como un deber social, como digo, y aquí es donde hay que apretar mucho. Y daos cuenta que nunca enfrentamos el problema, nunca enfrentamos una situación con toda la plenitud del Ser; empleamos solamente la mente concreta, y ahí está el problema. La mente concreta para coger un problema tiene que ejercitarse sobre el problema, tiene que buscarse una disciplina o buscarse una técnica para salir del problema y, claro, como que no tiene la habilidad de estar muy atento al problema busca la línea de mínima resistencia que es el consuelo de los demás o el consejo ajeno, sin darse cuenta que todo está dentro de nosotros. Y, repito que he estado hoy refiriéndome a personas que considero que están en el discipulado, más o menos consciente pero dentro de las líneas del discipulado, y que por lo tanto estas cosas tienen que comprenderlas al menos intuitivamente. Que luego puedan ejercitarlo, que puedan surgir triunfantes de la mente concreta que es la matadora de lo real...; -esto está bien escrito en *La Doctrina Secreta* a través de Madame Blavatsky- sino que se da cuenta que la mente concreta solamente busca problemas y vive de los problemas. Cuando no hay problema no existe mente concreta y cuando hay mente concreta es cuando existen los problemas. Entonces, ¿por qué no probáis en lugar de pensar en dejar de pensar?... ¿Os habéis preocupado alguna vez de dejar de pensar y pasar del pensar que llamáis positivo al pensar negativo por completo y ver lo que pasa?... Pues bien, cuando hayáis dejado de pensar completamente es que estáis tan atentos que todo cuanto esté a vuestro alrededor está grabándose dentro de este silencio, o de este vacío, de esta página en blanco que tenéis en la mente, sin daros cuenta todo esto se reflejará sin esfuerzo alguno, porque la mente estará tersa, limpia como un espejo bruñado, y todo se reflejará allí y podréis verlo, será vuestro equipo, será vuestra experiencia sin pasar por el análisis, sin pasar por el propio discernimiento, sin pasar por la disciplina, por el ejercicio o por la técnica, pero hay que probarlo. Si os levantáis por la mañana y queréis meditar, haced lo contrario, dejad de meditar, dejad de pensar y veréis donde se gesta la heroicidad del discípulo; se tiene que perder todo su equipo, es decir, que no veréis el equipo a distancia si no estáis digamos completamente atentos. Si no vemos el equipo mental a distancia, el equipo mental nos obligará a pensar y entonces el pensador será pensado por los pensamientos engendrados por el ambiente, pero si por el contrario dejáis la mente en blanco, entonces, el pensador utilizará creadoramente vuestra mente y entonces escribirá en vuestra mente lo que hay que hacer, la solución de todos los problemas, porque como sabéis, el Ángel Solar sabe el fin desde el principio, por lo tanto, desde el principio de un problema hasta el fin del problema sabe la solución, sabe lo que hay que hacer, sabe donde hay que atacar, donde hay que probar, donde hay que atender, donde hay que vivir, simplemente. Claro, que siempre decimos lo mismo, pero siempre buscamos un matiz diferente. Un artista, por ejemplo, un creador, delante de una obra que sea maestra tiene que quedar en silencio, no puede formular pensamientos. Ningún artista puede pensar cuando está creando, ningún escritor que sea famoso, que tenga inspiración, estará pensando cuando escribe, se limitará a escribir porque no habrá ninguna barrera mental y verá el problema desde el principio hasta el fin, ya sea una novela insignificante, ya sea un proceso cósmico. Pero, claro, aparentemente necesitamos todavía el báculo del pensamiento. Me pregunto si somos tan cojos que necesitamos un báculo, o si somos tan viejos que necesitamos apoyarnos. Ante todo, la serena expectación nos habla del elixir de vida, si podemos decirlo así, nos habla de la renovación de las células, nos habla de un momento cumbre en la vida del ser humano en que no hay desgaste de ninguna clase, porque él está en contacto con la gran energía cósmica. Pues bien, la serena expectación es una llave de las siete que hay para abrir la energía cósmica, con la serena expectación se abre la energía cósmica del 1º Rayo. ¿Qué hace esta energía de 1º Rayo?: Destruir todas las limitaciones, sin preocuparnos, no vamos a poner la mente y buscar una actitud, digamos, contra el defecto que tenemos y queremos eliminar, estamos tan atentos sobre aquello... ¿qué vamos a hacer para liquidarlo?... Estamos con la técnica de matar o de morir y hasta ahora los discípulos de la Era de Piscis han querido matar el deseo y han querido matar algo que no comprenden. Y ¿qué sucede ahora con el Agni Yoga?... Cuando se habla de Agni Yoga se habla de matar al pensamiento, y me pregunto si puede morir la vida y el pensamiento forma parte de la vida; que pasa aquí una cosa: y es que el pensamiento te obliga a pensar y otra cosa es que tú coges el pensamiento y elaboras pensamientos sobre aquel pensamiento por propia voluntad, y cuando has terminado de pensar dejas el pensamiento a un lado y buscas otra cosa o te sumes en quietud. Fijaos bien que no digo que hay que dejar de pensar sino que no debemos dejar que el pensamiento se adueñe de nuestra voluntad, que sea un instrumento de la voluntad, no una condición de nuestra propia voluntad, o un obstáculo que nos impide lanzarnos a la gran aventura de la búsqueda. ¿Es difícil Ramón? Y más cuando se tiene una mente precisamente tan activa como la tuya, ¿eh?... que es una mente que yo considero extraordinaria, porque yo no la poseo esta mente, un tipo de mente concreta que puede extenderte en extensión. Yo solamente tengo la verticalidad dentro de mi propia conciencia, me es muy difícil concretar y a veces pienso que, a pesar de grandes dificultades, he logrado tener un poco, digamos, de -y gracias a la serena expectación- tener resuelto el problema de la mente concreta, y lo poco que tengo de mente concreta lo sé coger creadoramente. Por lo tanto, siempre digo que hay que trabajar con su propio equipo, y cada cual a través de su propio equipo trabajará y servirá, no a través de un equipo que hayan forjado las tradiciones del pasado o

cualquier instrucción de cualquier ser o gurú que pueda surgir en nuestro camino, o cualquier persona que consideremos más evolucionada que nosotros. Esto es un error porque todos tenemos el gran Maestro interno, el Yo Superior o el Ángel Solar; y estamos trabajando con el Ángel Solar para provocar una catarsis creativa dentro del propio Ser, y veremos cómo progresivamente el problema va disminuyendo. Todo cuanto ha constituido hasta aquí un freno para nuestras intenciones, para nuestra aspiración, se va desvaneciendo porque nosotros por nuestra parte no ofrecemos resistencia a la vida, dejamos que la vida penetre en nosotros y la primera porción de vida que penetra en nosotros debe llevarse el concepto intelectual, no matarlo, dejarlo a un lado para aprovecharlo, porque toda la estructura del cuerpo mental está basada en pensamientos anteriores, en experiencias mentales anteriores. Solamente hay que coger este equipo, seleccionar lo que me interesa en un momento dado del tiempo, y aquí está el problema verdadero del discípulo: *ser oportuno en el tiempo, y ser oportuno es saber cualificar los pensamientos que tiene que utilizar, o lo que debe hacer en cualquier momento*. Creo que era Sócrates que decía que no basta ser inteligente, que hay que ser oportuno porque la inteligencia a veces falla por esto. En cambio el corazón es oportuno siempre, da la medida ¿eh? y haces las cosas que debes, no las que quieres. Aquí está la diferenciación que existe entre el Agni Yoga y el Raja Yoga, al menos el Raja Yoga en sus primeras etapas, porque hay una etapa en el Raja Yoga, por ejemplo, que ya está bordeando la mente abstracta completamente, está tratando de penetrar en Budhi, pero, claro, se establece a base de disciplina que puede durar años. Yo que he estado enseñando a meditar durante muchos años en la Escuela Arcana, me doy cuenta ahora que he hecho un gran bien a mucha gente, pero ahora estoy hablando a otro grupo de gentes que no es la Escuela Arcana, y yo no estoy en la Escuela Arcana y siempre seré fiel a los principios que a través de la Escuela Arcana y a través del Maestro Tibetano pude extraer. Pero, naturalmente, la experiencia es algo que también se va obteniendo a medida que va avanzando el tiempo dentro de ti mismo, y esto es lo que me da la sensación de que muchos de vosotros podéis utilizar el Agni Yoga ¿eh? Podéis utilizar la técnica, digámoslo así, del 1^{er} Rayo, que podéis estar atentos. Y estoy seguro que si un día no estáis atentos procuraréis al cabo de un rato volver a estar atentos, que no será constantemente una distracción tal como sucede con la mayoría de las gentes, que no piensan por impulsos volitivos sino por impulsos ambientales, y nosotros estamos haciendo un proceso completamente diferente, estamos tratando de surgir de un punto de vista, digamos, que es completamente positivo a un punto de vista negativo, pasar del pensamiento al no-pensamiento y establecer un vacío completo en la mente, automáticamente este vacío nos pone en comunicación con el plano búdico a través de la mente superior, a través de la mente abstracta. Entonces, nos damos cuenta... -y aquí está la primera gran aventura- en que nos damos cuenta de que el antakarana a cierto punto ya no nos sirve, queda destruido el antakarana o queda difuminado, porque el paso que va del plano abstracto al plano búdico no tiene antakarana, porque no existe ningún formalismo, no existe ninguna vía de comunicación, existe una totalidad, una experiencia de alta trascendencia que elimina todas las barreras, y el que ha hecho por primera vez la experiencia del plano búdico, la experiencia de unidad, jamás la olvidará y siempre la recordará, y cada vez que recuerde la experiencia búdica tendrá un pie en el plano búdico, en los primeros subplanos del plano búdico. Ahora bien, Raja Yoga, buscando la superación tiene que crear el antakarana, entonces parte de la mente intelectual buscando la mente abstracta, y a medio camino encuentra el Ego, o el Ángel Solar, y entonces hace aquel el triángulo tan conocido: mente concreta, Ángel Solar y mente abstracta, y entonces el antakarana está, primero, hacia la mente abstracta, o hacia el átomo permanente mental, y por el otro lado hacia el Ángel Solar. El Ángel Solar por su parte está atento a lo que hace la personalidad y le envía su fuerza, su energía, y establece un camino que es el antakarana. Al propio tiempo, en vista del éxito alcanzado por la personalidad, el Ángel Solar se pone en contacto con el plano búdico y entonces desciende del plano búdico una línea de comunicación que a través del átomo permanente mental se introduce en la mente del individuo, de la persona que está en esa situación, y tenemos entonces el Agni Yoga perfecto, y se establece una línea de comunicación con el plano búdico. Y si naturalmente se nos ha habla siempre del amor, del amor y del amor..., el amor no lo conocemos, conocemos solamente la mente concreta. Entonces, Agni Yoga es al propio tiempo que una energía del 1^{er} Rayo que pasa sin la medición, el equilibrio de la Jerarquía, y penetra en el corazón del discípulo, y entonces empieza ya a trabajar dentro del chacra de doce pétalos, pues porque dentro de ese estado está toda la armonía del Universo. Y, naturalmente, la armonía y el amor y esas cosas ya no tienen un nombre, la persona ES sin necesidad de proponérselo. Dejar los nombres y los adjetivos, ya es un verbo: es SER, Soy el hombre, no “seré”, Soy y Es en todos momentos. Ahora bien, el verbo ser cuando estamos en el presente de indicativo, cuando decimos “Yo Soy” y no le añadimos ningún adjetivo, es la superación del Agni Yoga: Soy, Soy, Soy, Soy... ¿por qué?... Porque estamos siempre atentos. ¿Y quién está atento?: El Yo Superior, el que siempre ES. Y cuando hayamos comprendido esto y lo pongamos en práctica, ya digo, os doy una indicación: “Dejad de pensar”. Cuando os deis cuenta de que el dejar de pensar es la forma más elevada del pensamiento, entonces diréis: “Vicente tenía razón”... Pero hay que hacer la experiencia de meses, de años quizá, sin desfallecer, y entonces en la medida que estáis disolviendo el pensamiento, vuestra atención se enfoca más fácilmente sobre los seres y sobre las cosas y sobre los acontecimientos.

Xavier. — Indudablemente, o sea, siempre nos hablas de lo mismo, pero el Maestro Tibetano dice, por ejemplo, que se han de regular siempre las ideas para que queden captadas en las mentes concretas ¿no? Es como el campo de cultivo para que la energía superior haga anclaje en ella. Ahora, volviendo un poco a la pregunta de Ramón y ligándolo con lo que has dicho, indudablemente usamos de muletillas, de técnicas para lograr objetivos, y una técnica es el “como sí”, que de hecho crea este vacío entre la personalidad y el Ángel Solar; es decir, si en cualquier momento cualquier impedimento físico o psíquico impidiera este estado de conciencia al que llamamos serena expectación es porque de alguna manera hay una barrera que se ha puesto en medio. Entonces, inmediatamente, al girar esa flecha hacia arriba, “la energía sigue al pensamiento” y a través de esta energezación el canal se abre nuevamente ¿no? Entonces, claro, ¿cómo hacer esto volitivamente? Es decir, interponemos nuestra voluntad, nuestro 1^{er} Rayo, nuestra mente concreta, y me atrevería a decir al servicio de la mente abstracta, o es simplemente también una cosa propia de la personalidad, inherente a la personalidad la que quiere estar al servicio de esta idea que se ha antepuesto como idea superior, ya sea como técnica, sea como disciplina, o es verdaderamente..., fijaos, siempre estoy yo en si nosotros somos un “reflejo perfecto”, entre comillas, del Yo Superior; si Dios está en nosotros, si nosotros no tenemos la necesidad de un gurú, de un maestro, lo único que teóricamente necesitamos es vivir intensamente la vida, es con serena expectación, sin serena expectación, pero vivirla con plena aceptación de cada uno de sus ganchos ¿no? Entonces ver en dónde nos quedamos enganchados, pero ahí está el problema de la personalidad: si ve, entonces interviene, se ha quedado en la parte inferior, mientras que me atrevería a decir que el que no se para en ver esto está dejándose arrastrar por la personalidad pero al mismo tiempo ¿no está, por decirlo así, aprendiendo mejor esta lección que aquél que a través de técnicas, etc. está tratando de superar estas piedras? No sé exactamente si me he sabido explicar.

Vicente. — Bueno, yo creo que toda persona está cualificada para una técnica, esa técnica, si lo vemos desde arriba, es Rayo, es cualidad, lo que debe desarrollar, es la energía que manipula, pero cuando se dice vivir intensamente y se pone la persona que quiere vivir o dice que quiere vivir intensamente en un plano objetivo, en un plano personal, ¿qué quiere significar con ello?... Pues que vive tan intensamente sobre su cuerpo físico, dejando parcelas del cuerpo emocional y toda la parcela entera del plano mental. En cambio aquí yo arranco del principio de que nosotros no tenemos necesidad -si queremos- de una disciplina rígida como se hacía en el pasado. Cuando decimos “los tiempos han cambiado”, ¿a qué nos referimos exactamente?... Que todo cuanto existe a nuestro alrededor, que las energías que provienen del Cosmos, que la evolución del Logos planetario, que la evolución de la Humanidad en su conjunto está en una etapa que puede surgir del in pase, pero la oportunidad es para todos, solamente -lógicamente- la podrán recibir los discípulos, aquellos que quieren vivir intensamente pero en otra dimensión, buscando las causas de la energía, tratando de convertirse en aquella energía, tratando de manejarla creadoramente y tratando por efecto de ello de convertirse en un ser radioactivo. Entonces, tenemos ya radiación, o radioactividad, que es lo mismo, tenemos redención y tenemos atención; y formamos un triángulo que es el triángulo de la Nueva Era: la intención que produce radiación y, finalmente, la redención que proviene de la respuesta celular. ¿Por qué se dice, por ejemplo, que el Maestro no tiene sombra en su cuerpo?... Es una metáfora ¿verdad?, una paradoja aparentemente, porque el Maestro tiene todos sus átomos radioactivos, que la vida de Dios penetra a través de su cuerpo etérico en esos momentos; penetra por su cuerpo etérico sin encontrar resistencia, entonces, al no ofrecer resistencia en un Maestro, -el cuerpo etérico del Maestro, cuando tiene cuerpo físico, naturalmente- a la oleada de vida de la naturaleza y cualidad que sea, resulta entonces que no tiene problemas: problemas de enfermedades, problemas kármicos, dificultades financieras, no existen para el Maestro esas cosas, está por encima. Pero, nosotros luchamos con un equipo kármico, nuestra mente proviene del pasado, nuestro cuerpo emocional proviene del pasado, no hemos superado el cuerpo emocional, no hemos superado la mente. Entonces, con un equipo imperfecto queremos captar la gran armonía cósmica, y el problema se presenta cuando vemos que nosotros, a pesar de tener muy buena voluntad y muy buenas intenciones, siempre estamos aparentemente en el mismo sitio. Pero, si hay intención de base -me refiero a una verdadera intención, no un ensayo, una intención perdurable-, entonces automáticamente la intención trae como consecuencia una atención distinta de los demás seres, estás más atento a los acontecimientos, vives más hacia lo que sucede dentro y fuera, no estás tan distraído ni tampoco necesitas tanta distracción. Entonces, cuando estás en este caso, es cuando estás dentro de un Ashrama, cuando se te ha observado, cuando se ha visto que estabas firme en tu propósito y que el propósito, a pesar de todos tus defectos no ha desfallecido. Una cosa es tener defectos y otra cosa es que te flaquea el propósito, o que tengas un propósito bien estructurado. Si flaquea el propósito los defectos te avasallarán; pero si tienes defectos - y todos los tenemos, me parece- pero

tienes el propósito interno habrá una reorientación total de tu atención hacia aquellos defectos, no para criticarlos sino para observarlos. Y cuando observamos un defecto sucede como decía Teresa de Ávila, que decía: "Cuando el demonio se siente observado, es cuando desaparece, no hay nada a hacer ya", porque el demonio, hablando así un poco místicamente, solamente se apodera de las almas que están distraídas, no de las que están atentas. ¿Comprendéis lo que quiero decir?... Pues bien, cuanto más estemos atentos mejor dispuestos para la vida interior, para el Ángel de la Presencia, y dejaremos ya a un lado el Guardián del Umbral, ¿por qué?, porque estaremos tan atentos a todo cuanto ocurre que no habrá tiempo de la distracción porque de la distracción se apodera el demonio o las tendencias inferiores, claro, yo hablo del demonio en sentido figurativo porque no creo en el demonio como entidad. ¡Ahora! que hay entidades demoníacas, eso sí; pero ¿quién las ha creado? ¿El demonio?... No, nosotros. Nosotros hemos creado el demonio y todas esas tentaciones, está en nosotros. Por lo tanto, reconociendo este hecho, el hecho de estar atentos es una garantía. Probad de centralizar la atención en el centro Ajna tratando de reducir el movimiento del pensamiento, una vez hayáis controlado el movimiento del pensamiento, el pensamiento no tendrá consistencia y se irá desvaneciendo y reduciéndose a ceniza dentro del fuego mental de los grandes agnis invocadores, y entonces todo lo que quede, quedará en el subconsciente, si puedo decirlo así, para molde, para trabajos posteriores que tengamos que utilizar aquello, porque bien mirado, yo podré practicar muy correctamente el Agni Yoga, pero estoy utilizando pensamientos, términos descriptivos, analogías, y esto no tiene nada que ver con el Agni Yoga, excepto en el sentido que aquello está bajo el control del pensador. Pues, entonces, yo puedo hablarlos por experiencia, empecé por reducir a cero la mente, entonces me di cuenta de que todo estaba ahí. La mente de Dios coge la mente cuando no hay nada dentro. La plenitud, el vacío creador, esto viene cuando la mente ha quedado vacía por completo, completamente negativa, repito, porque la tenemos tan positiva, tan viva, y se resiste a desaparecer; y la resistencia de la mente a desaparecer o de los pensamientos dentro de la mente a desaparecer crean los grandes problemas, y el día que no tengamos problemas en la mente desaparecerán todos los problemas kármicos. Así que cuando estáis desvaneciendo vuestros pensamientos estáis liquidando karma, y cuando no quede nada dentro de la mente, automáticamente se producirá un efecto sintónico dentro de los deseos, habrá una estructuración del cuerpo astral muy distinta del que conocemos, se convertirá, por decirlo así, en una llama de aspiración superior. La mente se hará discernitiva automáticamente, también será una gran bola de fuego, si puedo decirlo también así, y el pensador estará fluctuando todo esto, en su campo, en su dominio, su "círculo no se pasa", pero es un "círculo no se pasa" controlado por completo, dentro del cual hay la garantía de un superior estado, más amplio, más dinámico, más positivo, en un sentido ahora del término espiritual. Y lo mismo que hacemos aquí en la meditación. Me pregunto si cuando estamos realizando los mantrams estamos tan interesados en dar la intención al mantram o escuchar si sabe bien el mantram. ¿Os habéis preocupado de esto?... Es una forma de atención, porque por el aura lo estoy viendo. Hay personas que están viendo "a ver si lo hago bien: "Claro, ahora qué bien". ¡Pues eso no! Siempre sale bien cuando la intención es pura, cuando surge la intención del YO y no es la garganta la que pronuncia el OM sino que es el YO quien utiliza la garganta para pronunciar un mantram sagrado o una palabra sagrada. Entonces, ¿cómo se llena de ángeles esto! Muchos más de los que llenamos siempre, porque cuando aquí hay un silencio expectante está lleno de devas, devas que están trabajando con nosotros, que están trabajando con todos los grupos esotéricos, devas que están relacionados con la Jerarquía, que están relacionados con los Ashramas, que son los portavoces de la Jerarquía o de Shamballa y están ahí. Si tuvieseis clarividencia, si alguno la tiene, verá que está lleno de ángeles, y cada cual, eso es aparte, los verá a su manera, a su forma habitual tal como cree que son, pero están ahí, los veamos o no los veamos. Pero siempre lo mejor es cuando la mente ha quedado totalmente desgarnecida, totalmente vulnerable, sin nada dentro, solamente queda atención y expectación, y entonces existe un vacío que se llena de plenitud angélica, porque todos los átomos que componen el cuerpo mental es dévico, son dévicos y, por lo tanto, estamos trabajando con unos devas superiores que vienen, que son del plano búdico, con unos átomos mentales que son devas mentales que están estructurando nuestro cuerpo. Y en la fusión de los devas búdicos con los devas mentales se produce una fusión, y como consecuencia de la fusión se produce un vacío, y este vacío trae como consecuencia paz y plenitud e integridad de pensamiento. Y a partir de aquí, si continuamos con este ritmo, no tendremos pensamientos, tendremos ideas arquetípicas que no es lo mismo, y de esto hablaremos otro día, que no es lo mismo una idea arquetípica que proviene del plano superior, de los pensamientos que están segregados por aquí a nuestro alrededor, que pululan, que están tratando de introducirse dentro de nuestra mente en los momentos en que estamos distraídos. Bueno, me parece que esto lo hemos dicho tantas veces que está dentro de la subconciencia, si no ahora, mañana o pasado, llegará el momento que os sentiréis tan ávidos de silencio y quietud mental que forzosamente tendréis que utilizar el Agni Yoga, y entonces sabréis el valor de la palabra "Serena Expectación", sabréis lo que significamos cuando decimos que una mente cualificada para pensar en grandes proporciones tiene que estar vacía, porque la única que piensa en grandes proporciones es la Divinidad, y es el cáliz de la Divinidad lo que estamos aplicando ahora aquí con la serena expectación.

Sobre el Fracaso y la Ley de Discipulado Barcelona, el 18 de Octubre de 1984

Vicente.- Si hay alguna pregunta o algo de lo que hayamos dicho en anteriores conversaciones que haya quedado un poco de duda.

Xavier.- Hay una duda, siempre hay dudas. En cierta ocasión hablaste del fracaso, del fracaso del discípulo, pero esotéricamente hablando, no existe la casualidad, entonces, ¿cómo hay lugar al fracaso, en qué se fracasa?

Vicente.- La ley que rige el discipulado es la ley del esfuerzo, entonces cuando decimos, en términos ashramicos, que un discípulo ha fracasado, es porque no ha realizado el esfuerzo necesario para vencer cualquier situación, ya sea una situación psicológica o una situación social, no ha estado, tal como vulgarmente se dice, a la altura de las circunstancias. El fracaso es no haber llegado a consumir un objetivo, sea el que sea; y se habla también del fracaso de los Logos, así que el fracaso está en la esencia de la materialización, en la esencia de la manifestación objetiva, ya sea de un universo, ya sea de un Logos planetario o en un ser humano. Pero, si la persona está apercibida realmente de lo que busca en la vida, si está henchida de buenos ideales, si aprecia en una cierta medida lo que sucede dentro y fuera de sí mismo, para tener una idea muy clara de su situación psicológica, y hace el requerido esfuerzo para unificar todas sus tendencias hacia el bien común, que es el bien del servicio, entonces no se puede hablar de fracaso. Fracasa solamente la tibieza en el discípulo, el que no dé toda la importancia necesaria al trabajo que está realizando, el que en una cierta medida se halla dejado llevar por los sentidos o por el entendimiento inferior, es decir, que ha dejado la guardia, porque el discípulo, según términos esotéricos, es aquél que siempre mantiene la guardia, o está muy apercibido de todo cuanto sucede. Me diréis que no se puede estar apercibido de las situaciones que se están produciendo dentro y fuera de nosotros durante las veinticuatro horas del día, pero hay que intentararlo, hay que intentar estar apercibido cuanto más tiempo mejor. Si, por ejemplo, nuestra cantidad habitual de energía son diez minutos al día, estos diez minutos enteramente sujetos a la atención superior constituyen una carga de energía positiva que se va acumulando alrededor de los átomos permanentes; si no se está constantemente en guardia, que es lo que sucede habitualmente. Yo digo que solamente estará en guardia el Adepto constantemente, porque ha vencido la ley de atracción en los tres mundos del esfuerzo humano, el plano mental, el plano astral o emocional y el plano físico, y todo cuanto está realizando en este caso es tratar de equiparar su intención al curso de los acontecimientos para variarlos de acuerdo con su voluntad. Entre otros aspectos, éste es uno de los temas que voy a tratar el sábado, que es hablar de la magia, precisamente, la magia es la incorporación de sustancia mental a la forma física, haciéndolo inteligentemente, llevando un plan, digamos, dentro de la conciencia, que hace posible que la intención se convierta en idea y que después se convierta en una forma, la forma mental, la forma de una cultura, la forma de un ambiente familiar o de un ambiente social, esto es magia. Bueno, pues entonces, si pasamos de los diez minutos a veinte y de aquí pasamos a treinta, y logramos estar una hora atentos durante el día, en fracciones de minutos, entonces ganamos una cantidad increíble de energía positiva, que no se pierde porque su esencia es dévica y la extraemos directamente del espacio que nos circunda, entonces, no hay ningún esfuerzo en beneficio propio o en beneficio de la ley que se pierda. Lo que llamamos servicio es la forma más directa de acumular energía en los vehículos, y los vehículos extraen su energía, por increíble que parezca, de los átomos permanentes, y del ambiente circundante, porque el átomo permanente es un átomo que está constantemente irradiando, e irradia aquello que fuimos y aquello que somos, y para los Iniciados les da la medida de lo que serán en un futuro. Significa, por tanto, que la atención queda condensada en forma de energía en el átomo permanente, no se pierde ¿verdad? ¡Ahora!, si tenemos un caso privilegiado, el caso de un ser esplendente, que es capaz de estar apercibido, atento a toda circunstancia ambiental y personal durante las veinticuatro horas del día, esta persona ya no es una persona propiamente dicha, es un ser privilegiado, es un Superhombre. Os digo que no se puede estar constantemente apercibido, debido a que tenemos que luchar con una naturaleza kármica, que nos está atacando por los cuatro costados, y que por lo tanto, nos obliga a estar en guardia en cuatro puntos a la vez de nuestra estructura psicológica, arriba, abajo, a la derecha y a la izquierda, y si decimos que la forma del hombre es un ovoide, será por todo su alrededor aúrico. Por lo tanto, la conciencia apercibida galvaniza toda su aura etérica, la dinamiza con fuerza del 1º Rayo, que es el de la atención, la atención es la fuerza del 1º Rayo operando sobre la fuerza del 2º Rayo a la cual se manifiesta, en nuestro estado de evolución en forma de deseo. No amamos todavía, nos deseamos mutuamente, quizá en un momento determinado tenemos un amor, sentimos un amor, y en virtud de este amor nos acercamos a las fuentes universales donde está el Amor del Logos, pero, si logramos aquella pequeña parte de intención que hemos acumulado en el cuerpo mental en forma de intención, en

forma de atención, entonces, todo lo que configura la personalidad psicológica, todo lo que configura nuestro ser personal queda sujeto a la ley, a esta fuerza tremenda de la atención, y entonces en virtud de esta atención se está estructurando una conciencia nueva, está naciendo el hombre nuevo, porque la distinción que existe entre el hombre viejo y el hombre nuevo, tal como decía Pablo de Tarso, no está más que en el grado de atención que tiene el hombre viejo en relación con el hombre nuevo, que tiene más cantidad de atención y por lo tanto más cantidad de energía sobre sus átomos permanentes, y por lo tanto más radiación espiritual, más actividad de servicio y más propenso a la Iniciación. Si podemos suponer que la Iniciación, en todas sus fases, son etapas de atención, si pudiésemos aliar la atención con lo que hablaba Ramón ayer de la vacuidad mental, de esa tremenda esfera de posibilidades ígneas dentro de la conciencia, que está esperando quien la utilice, no que el individuo quede monopolizado por esta bola tremenda de energía mental constituida por los agnis, por las salamandras del fuego, por una serie increíble de elementales ígneos que están actuando dentro de nuestra conciencia, si podemos también a través de un dominio sobre esta conciencia ígnea de estar atentos a las variaciones de nuestros deseos, si podemos darnos cuenta de que esos deseos son entidades dévicas, que constituyen todos y cada uno de los átomos que constituyen molecularmente el cuerpo emocional, y si pasamos después a la cantidad increíble de devas que trabajan en los mundos etéricos del cuerpo físico constituyendo el compuesto celular, constituyendo todas y cada una de las moléculas, que llamamos, digamos, en un sentido alegórico, los átomos de la vida física, si llamamos a estas memorias físicas de los cromosomas, el átomo permanente diminuto en cada uno de los cromosomas, nos daremos cuenta de la relación que existe entre estas pequeñas entidades dévicas de los tres planos con el Ego central, y con la capacidad de atención que posee el individuo de ir equilibrando todo este compuesto, llegando a incidir toda la fuerza de la atención incluso en los niveles etérico-físicos, constituyéndose en un director, en un controlador de las energías dévicas que están operando en el plano físico, para llegar a la conclusión de que un minuto de atención que robemos al ambiente discordante que nos rodea es una cantidad increíble de devas que acumulamos como energía positiva en ciertos rincones de nuestra conciencia. Si existe esta posibilidad de que estemos atentos —yo estoy seguro que ahora estamos muy atentos— y que podamos guardar esta atención constantemente, sabiendo que somos limitados, que tenemos deudas kármicas que saldar y que, por lo tanto, no podemos estar constantemente atentos en un sentido, digamos, absoluto y total, sino que tendremos fallos, tendremos desorientaciones, tendremos descuidos. Estamos muy divertidos, en cierta manera, con cuanto sucede, una cosa es estar divertido y otra cosa es estar atento, lo que vemos nos divierte, pero no consigue atraer la atención hasta el punto de que veamos los hilos que manipulan todos esos acontecimientos. Un Maestro, por ejemplo, es consciente perfectamente de todo cuanto ocurre dentro y fuera de los tres mundos, significa que es capaz de alcanzar en estos tres mundos aquello que podemos llamar el “ring pass not” o el círculo infranqueable, el círculo no-se-pasa de cada uno de esos cuerpos, pero ya como cuerpos de gran entidad solar o del Logos, que están trabajando ahora para que la misma suficiencia, la misma integración en el nivel búdico, porque el Maestro es autoconsciente en el físico, en el astral, en el mental y en el búdico, está tratando de alcanzar la medida átmica, y esto se registra en la conciencia del Iniciado, en el gran Iniciado, a través de las sucesivas, digamos, Iniciaciones. Y, volviendo a lo mismo, tiene que ser la atención tan completa como la del propio Logos, y hay dentro de Shamballa, digamos dentro de uno de los niveles de Shamballa, aliado con el plano átmico del Sistema, las escuelas de entrenamiento de los Logos. No os extrañe que esté hablando de los Logos porque el Sistema es el mismo, tienen que adquirir un grado de atención que desconocemos, porque un grado de descuido del Logos o de entretenimiento o de diversión del Logos, constituye para nosotros la forma más elevada de atención, pero para el Logos constituye una dificultad y la base de un fracaso, que es lo que antes discutíamos. Por lo tanto, todo depende del ángulo de visión desde el cual estemos observando lo que estamos diciendo, el grado de atención, ya sea con respecto a un individuo como nosotros, una persona humana, que se debate en el conflicto de los tres mundos y trata de alcanzar ser consciente del 5º Reino de la Naturaleza, y que por lo tanto tiene un trabajo a realizar ahora, hoy y aquí, dentro de su propia estructura humana, tratando de corregir sus defectos y de carácter, corregir un defecto exige un grado de atención tremenda sobre aquel defecto ¿verdad?, cualquier dificultad mental, cualquier aspecto emocional exige un grado de atención. ¿Por qué se ha pervertido la juventud últimamente? Porque no tiene atención, y os diré por qué, pues esto es una enseñanza ashramica, porque se han introducido dentro del planeta Tierra, coincidiendo con las primeras etapas de la Constelación de Acuario, una serie de energías que la juventud —que está regida precisamente por Acuario— no puede resistir, por lo tanto, vemos la gran deformación de la juventud, el apego a la droga, el apego a la música estruendosa, que es producto de la magia negra del sistema, y por lo tanto la atención inicial —porque el niño siempre está atento, fijaos bien— ha perdido la atención, que es como si hubiese perdido la candoridad, como si hubiese perdido el hombre la inocencia, entonces cualquier cosa que venga del ambiente circundante, llega a las entrañas del ser deformando aquello que de por sí es perfecto, y la atención es algo que nosotros debemos adquirir, pues debemos reorientar completamente nuestra conducta en todos los ángulos posibles. ¿Verdad que a través del tiempo se ha deformado la idea y el sentimiento que teníamos en la infancia? Ya no estamos tan atentos como lo están los niños a las cosas, que siempre están indagando, siempre están observando, siempre están tratando las cosas con aquella elegancia que viene de dentro, porque todavía está dentro de ellos el Espíritu de Dios. Nosotros deberemos volver a las fuentes, deberemos convertirnos de nuevo en niños, deberemos desandar lo andado y hacerlo mejor que lo hemos hecho, y esto exige un grado de atención formidable, porque implica la reorientación de hábitos queridos, deseados y mantenidos, y naturalmente faltos de control. Deberemos reorientar todo nuestro equipo mental, porque tenemos que ir del todo a la nada para convertirnos de nuevo en el todo. No sé si vale la redundancia, y el todo es todo cuanto tenemos de innecesario y que tanto queremos pero que se ha convertido en el motivo del apego a la vida, y cuando una persona está apegada a cualquier cosa de la vida, no puede tener atención, no puede desarrollar el espíritu de observación, que es el espíritu de síntesis, y por lo tanto está constantemente debatiéndose dentro del conglomerado de efectos kármicos que lleva arrastrando desde el principio de los tiempos. Me parece que podíamos decir: ¡basta!, y empezar de nuevo, reorientar la vida, y aquí hay una pequeña aula de enseñanza si queremos aprovecharla, no porque vengan a mí, porque nos enseñamos mutuamente. En cualquier ambiente no podría decir lo que estoy diciendo, entonces me estáis extrayendo lo que es vuestro, lo que sois vosotros, lo que pensáis, lo que sentís, por lo tanto, cuando se habla de líderes ahí paráis, no existen líderes ya, existen personas que están dentro de un grupo y adquieren la virtud de extraer del grupo sus necesidades para poder subsanarlas de una u otra manera, y ahí está la gracia de la atención, y, si fuésemos a ver las auras de todos nosotros desde un ángulo de vista mental, donde se enjuicia el grado de observación y atención de las personas, estableceríamos una jerarquía de atención, una jerarquía de observación, una jerarquía de síntesis, podíamos decir, porque veríamos las personas más atentas como están trabajando internamente, cómo están fraguando el camino iniciático. Y hemos barrido por completo todas las complicaciones de los sistemas establecidos en el mundo para dignificar la personalidad humana, para llegar al cenit, pero a través de los complejos tradicionales, con lo cual hemos fracasado estruendosamente, en tanto que si nosotros reorientamos la visión y nos damos cuenta de lo que estamos realizando, lo que estamos haciendo, no es más que nuestro deber social, que no es algo por lo que nos vamos a sentir satisfechos o autoglorificados, muy al contrario, es un deber social estar atentos. ¿Cómo podemos amar a una persona si no estamos atentos a ella? ¿Cómo podemos comprender una situación si no estamos atentos a la situación? ¿Cómo podemos aprender si no estamos atentos a la enseñanza? Pues bien, estamos hablando de esto desde el principio, y la atención se puede utilizar en todas partes, en el yoga, en los tipos de meditación. La concentración del Hatha Yoga es un grado de atención, la atención del Bakti Yoga es un segundo grado de atención, la atención sobre el Raja Yoga es un tercer grado de atención, la atención del Agni Yoga es un cuarto grado de atención, y vamos asistiendo siempre a un proceso escalonado de atención. Es esto lo interesante, que nos demos cuenta, sea cual sea nuestro equipo kármico, sea cual sea nuestro rayo, sea cual sea nuestro signo astrológico, sea cual sea nuestra situación social, sea cual sea nuestro ambiente familiar, estamos trabajando siempre con atención, y fracasamos cuando no estamos atentos, precisamente porque la forma más hermosa de expresar el amor es estar atento, a una situación, singularmente a una persona, a cualquier animalito, estar atentos a sus necesidades, porque si estás atento a una situación, si estás atento a un ser humano sabes lo que aquel ser humano necesita, y entonces en virtud de este conocimiento que tienes de aquella persona tú puedes aplicar el remedio conveniente, y si no está en tus manos puedes invocar siempre la fuerza del Maestro, la fuerza del Ashrama, o en nuestro caso, la fuerza del grupo. ¿Por qué os decía: “estar atentos a la visualización”? Tratad de visualizarlos los unos a los otros, que es como si se dijeran palabras técnicas de hoy: “Amaos los unos a los otros”. Nadie se habrá acordado, seguramente, al ir a acostarse o levantarse por la mañana de pensar en todos y cada uno de los miembros del grupo, tratando de verlos tal cual son, tal como los conocemos, con su voz, con su expresión, si así lo hiciésemos crearíamos un ambiente realmente de grupo. Por ejemplo, cualquier discípulo en un ashrama conoce exactamente las peculiaridades personales, la forma de hablar, la forma de expresarse de los demás miembros, sean los que sean, hay una matemática en la atención tremenda, además la matemática, como la astrología, como la ciencia, como la química, como la arquitectura, como la cultura en general, son fases de atención que exigen del intelecto una energía específica, y cuando hablamos del aspecto religioso exigirá algo más para comprender si hay algún misterio dentro de la religión, que pueda ser captado de una u otra manera, o para destruir aquello que afea el aspecto sintético de las religiones, pues todas las religiones dimanen de un solo punto, del corazón de Cristo, o del Instructor del Mundo, por lo tanto, si Cristo no tuviese una atención extraordinaria sobre todas y cada una de sus iglesias, por falsas y raras que sean sus enseñanzas, el mundo carecería del báculo que precisa actualmente. Dentro de un grupo esotérico se puede barrer por completo la idea de religión, porque actualmente se alía la religión con el dogma, con las cárceles de

piedra, las cárceles del espíritu, que son los grandes templos. Todo esto hay que tenerlo en cuenta, porque para que renazca de sus propias cenizas el espíritu religioso, como el Ave Fénix, no tendremos más remedio que destruir lo establecido, pues las iglesias precisan también una reestructuración, una reorientación, porque realmente no cumplen su misión de ligar, de atraer a las gentes por el amor, ahora existe la atracción por el interés, la atracción por la supervivencia, por el número, por la condición, por el poder temporal, pero se ha perdido el éxtasis, se ha perdido el misticismo glorioso de los primeros tiempos, de cuando todavía el aura de Cristo estaba en la Tierra, ahora pueden captar el aura de Cristo solamente las personas muy atentas, y aquí vuelvo a insistir en la atención, porque no podemos estar en contacto con las grandes entidades si utilizamos los métodos erróneos que tenemos utilizados hasta el presente, y que venimos, desgraciadamente, todavía utilizando, por falta de atención, la cual si lo observáis es una falta de intención, una falta de propósito, y una falta de amor por la síntesis.

Xavier.- Vemos, sin embargo, un aspecto de la cuestión que has dicho al principio, y es lo que Patanjali define como la primera piedra de todo aspirante, sería como la intención, como decía Cristo también de que no los quería tibios de corazón, o bien fríos o bien calientes. Pero, esta intención y propósito, y todo esto, yo creo que más o menos todos los discípulos, todos los aspirantes en el camino tienen, ahora, este cómo analizar si uno no está en el camino correcto teniendo en cuenta, por ejemplo, pues no sé, que el propósito no falla, que como dice el Maestro Tibetano existen las leyes de los ciclos, y que uno se puede encontrar que su propósito primordial, su aspiración ígnea está apagada, está tibia. Entonces, si existe esta ley de los ciclos, es decir, que uno no puede estar siempre a cien, teóricamente, entonces ¿existe el fracaso en esto, cómo estimularse, cómo autoanalizarse, para ver si uno está, por decirlo así, en el camino correcto, en la intención correcta, en la correcta atención, en fin, para ver un poco los fallos de cada uno de nosotros?

Vicente.- Cuando la persona se está autoobservando, sin darse cuenta se está limitando. La atención debe ser tan impersonal —ayer se habló también de la impersonalidad— que se puede ver lo mismo sin entrar dentro de sí mismo, porque por ejemplo, nosotros cuando queremos saber lo que nos sucede, kármicamente hablando, enfocamos nuestra atención hacia el pasado, y surge la pregunta: ¿qué he sido yo? ¿Qué he hecho yo, por lo que estoy padeciendo ahora? Sin embargo, si la persona está atenta a lo que le circunda, si está atento al contexto social dentro del cual está ubicado, si está atento a sus propias reacciones ante la sociedad, sin interés por visualizarse, entonces es fácil que surja en forma intuitiva la respuesta a todas sus preguntas, es como decía: vamos a suponer que por un momento en que a fuerza de atención nuestra mente llegue a perder sus aristas, sus relieves y quede como un mar tranquilo y sosegado, dentro del cual exista solamente una paz, no exista movimiento alguno, y que podamos experimentarlo, el suceso es tan extraordinario que automáticamente queremos preguntarnos por qué, y al preguntarnos por qué el mar ha desaparecido, y ¡vuelve la tormenta mental! Es muy difícil llegar a esta conclusión, porque cuando la mente está serena como el lago tranquilo, tan tranquilas sus aguas que podemos ver cuanto ocurre en el fondo, entonces siendo algo inhabitual surge la pregunta: ¿y esto qué es?, se ha perdido el éxtasis. ¿Qué pasa cuando nos estamos disciplinando o autodisciplinando? Estamos creando un vórtice de energía negativa dentro del ser, paralizamos el eterno movimiento de la vida dentro del corazón, que es como si dijésemos que no dejamos a la Mónada espiritual su capacidad de atención suprema para que se vaya manifestando. Ocurre esto, porque en el pasado —hablamos del presente siempre cuando hablamos en estos términos— el discípulo era incitado a la observación constante para no dejarse pasar una, como se dice vulgarmente, entonces tiene que estar atento a su pensamiento, a su emoción, a todo, en una atención demasiado autocentrada, porque lo exigían aquellos tiempos, ahora, a medida que avanza la evolución, la atención se hace impersonal, y significa que es la forma más elevada de atención a que puede aspirar un ser humano en los tres mundos y a su esfuerzo. Puede parecer un contrasentido el que automáticamente en los ashramas, y hablando de los discípulos, se les incite a ver las cosas de un ángulo de vista muy impersonal, muy abstracto en cierta manera, porque lo abstracto, no sé si os habéis dado cuenta, no es más que una extensión considerable de lo concreto, es como el humo que sale de una chimenea, que en un principio sale muy denso, pero a medida que va ascendiendo por el espacio se va difuminando hasta que queda completamente dentro del propio espacio, ¿qué ha pasado entonces? Las partículas del humo, o sea, las partículas de nuestros pensamientos, han quedado disueltas, dentro de un hemisferio más grande, de este hemisferio más grande o mayor que llamamos el mundo abstracto de la mente. Sucede lo mismo, mirado el plano abstracto de la mente desde el plano ádico, aparece como una nube espesa también, porque a medida que se van superando los planos se ven las dificultades de cada uno de los inferiores, y sin embargo, utilizando la exaltada imaginación de los místicos y aun de los esoteristas, vemos el plano abstracto como algo como una soledad infinita, digna de ser apreciada, y la base de la estructuración de todo cuanto seremos en el futuro. Debe ser así, porque la visión del Logos Cósmico en relación con el Logos Solar, no es más que la imagen de un padre misericordioso y sabio con respecto a uno de sus hijos, por lo tanto, le puede reprender, le puede decir: “esto no va bien”, porque a medida que avanza la evolución y la conciencia, cuando se extiende el círculo- no- se- pasa de la creación, dentro de todo aquel océano de creación están todos los devas cuyas jerarquías son inferiores a la humana, o a la información dévica que corresponden, digamos, a las grandes avenidas de lo cósmico, cuando los Logos que están dentro de este hemisferio gobernando los mundos dévicos, están siendo observados como puntos minúsculos, atómicos, por las facultades superiores de los Logos Cósmicos y Supracósmicos; entonces, la atención parece que se vaya difuminando, pero no es así, lo que sucede es que la atención se ha repartido por el espacio, se ha hecho impersonal, podíamos hablar de una atención formidable no sólo a un solo punto del espacio, una sola persona, una sola situación, sino una atención que está en todas las situaciones del espacio, lo cual significa que hemos ganado en cierta manera las dimensiones del espacio. La atención que depositamos en el plano físico no nos sirve en el plano astral, que es más amplia por sus características, pero la atención que utilizamos en el plano astral o enfocada sobre el deseo no nos sirve en el plano mental, y la que utilizamos en el plano mental no nos servirá para el plano búdico, y así veremos que a medida que avanza la evolución se hace impersonal la atención, es aquí que utilizamos la atención muy concreta, porque estamos utilizando tres cuerpos muy concretos, el mental inferior, el astral inferior y el cuerpo físico, que no es ni superior ni inferior sino que depende de las variaciones que tienen lugar en los demás cuerpos, a través del cuerpo etérico, naturalmente, pero si podemos mantener la atención, estas dotes de observación tan serenas, en cualquier momento del tiempo o cuanto más tiempo sea posible, llegará un momento en que nos daremos cuenta, seremos conscientes, de que una gran profundidad se está haciendo dentro de la conciencia, ya dentro del cuerpo emocional, en una parte de la conciencia del Yo, o dentro del ámbito mental, que es otra parte de la conciencia del Yo, con resultados positivos en el plano físico, como puede ser la atención que podemos depositar en cualquier hecho físico. Y todo esto vendrá por efecto de la atención impersonal porque, a pesar de que la atención sea muy positiva y muy concreta, lo que subyace en el fondo es la intención, que siempre es impersonal, es decir, es como si la Mónada en virtud del contacto con el Ego hubiese destapado algo su atención formidable hacia su cuerpo de expresión, que en definitiva, se expresa la Mónada a través de los cuerpos. El que regenta este conglomerado, toda esta fuerza tremenda es el Ego, el Ego ¿hasta qué punto podemos comprenderlo? Es una imagen ilusoria que tiene que desaparecer con el tiempo, cuando la Mónada a través de la personalidad en encarnación, a la cual vitaliza constantemente haya ascendido a cierto nivel, entonces, al llegar a la estatura del Cristo, la estatura gloriosa a la cual se refiere Pablo de Tarso, entonces desaparece esta ilusión, desaparece el Yo y queda solamente la Mónada en su propio plano y el cuerpo físico; y cuando tiene que utilizar un cuerpo físico lo hace a voluntad, por mediación de los devas, utilizando la fuerza de la creación, que emana del propio Logos, y eso implica, si os dais cuenta, un grado de atención tremenda dentro de los éteres del espacio, para sustanciarlos a su medida y a su medida, para crear el Linga-Sharira o su cuerpo, digamos, de luz, que el puede crear, y que puede ser tangible como el nuestro, que puede desaparecer en un solo instante, solamente por la propia voluntad de la Mónada, atención, retira la atención y desaparece la creación Igual tiene que ver con el Linga-Sharira de un Adepto como tiene que ver con el universo de un Logos, la atención mantiene un universo, la falta de atención disuelve el universo, o sea, retira la atención. Cuando el Ego retira la atención del cuerpo físico sobreviene el drama de la muerte o el proceso de la muerte o el fenómeno de la muerte, no es un drama desde el punto de vista esotérico. Y siempre que retiramos la atención de cierto punto se pierde aquel punto, se muere aquel punto. Por eso os digo, si queréis mantener el grupo vivo y rutilante, enfocar la atención sobre todos y cada uno de los miembros del grupo, los presentes y los ausentes, por eso es conveniente, si es posible, que cada uno sepa el lugar que ocupa dentro del grupo, y algunos de vosotros estáis siempre en el mismo sitio, habéis cualificado un lugar, entonces es fácil visualizar este lugar. En un sentido muy científico, no tiene nada que ver con la jerarquía espiritual, como se hace en ciertas escuelas, a las cuales se hace unir por medio de una cierta vibración, se tiene personas que son más responsables que otras y aquellas están ocupando un primer lugar, como sucede con los niños en las clases, que cuando dan buenas notas son los primeros, y así se van relevando los primeros, y a veces son los últimos y toda esta cosa, no es la ley de la jerarquía, es una ley que han impuesto los hombres, como los exámenes del colegio, que son cosas que no corresponden a nuestra conversación de hoy, pero sí tener en cuenta, ya para terminar, que todo cuanto estamos haciendo aquí es prepararnos para la Iniciación, por lejana que parezca esta hipótesis es viable porque, como decía el Conde de Saint Germain, la Iniciación no es una gloria para el ser es una responsabilidad, y al propio tiempo un deber social. Tenemos el deber de ser unos Iniciados, entonces tenemos que tener una atención hacia la propia Iniciación dentro de nosotros mismos, creando unos vórtices de energía que constituyen la gloria del ser manifestado, y a esto me refiero constantemente cuando hablo de atención, y cuando hablamos de Agni Yoga estamos hablando también de atención, porque la atención del Agni Yoga es impersonal, o se va haciendo impersonal a medida que vamos progresando en el sendero que nos hemos impuesto, que es una forma de reconocer que la

intención interna-espiritual se está manifestando intensamente como atención , y que por lo tanto, podemos trabajar todos conjuntamente o individualmente cuando el momento sea necesario para cumplir en la Tierra la obra del Maestro. *A continuación se pasa a la meditación.*

Vicente.- Volvemos a los hábitos de hacer yo el OM y a seguirlo vosotros con la mente, para no hacer ruido, pues la gente no sé qué se cree que es esto, pero solamente que esto resuena todos los pisos.

Las Preguntas y Respuestas Internas Barcelona, 29 de Octubre de 1984

Hiltrud. — Vicente, me ha pasado más de una vez que he asistido a conferencias de personas que tenían –digamos- cierta radiación o cierta aura de luminosidad, y he escuchado cosas que decían; después se me ha pasado por la cabeza infinidad de preguntas y de dudas, y muchas veces pues he venido incluso aquí, con preguntan en la mente. Entonces, pues pasa una cosa extraña: cuando llego aquí y tú entras tan tranquilo, y dices: ¿Hay alguna pregunta? A mí no me queda una pregunta, pasa un fenómeno curioso, las preguntas, entonces que antes me pasaban por la cabeza, me parecen absolutamente banales, intrascendentes, tontas. Llego con ganas de estar sentada aquí y estar presente nada más. ¿Cómo lo explicarías esto?

Vicente. — Bueno, yo creo que todo se debe al espíritu del grupo. Existe un espíritu creado, digamos, de afinidad espiritual y de invocación dévica, incluso una invocación de los grandes discípulos de la Jerarquía. Incluso se nos dice que cuando dos o tres están reunidos en Su Nombre (se refiere a Cristo), Él está aquí. Y, naturalmente, cuando una persona está a solas consigo mismo, sujeto al aspecto intelectual, se hace constantemente preguntas que no siempre encuentra el modo de responderlas, debido quizá a la profundidad de las mismas. Pero, preguntar –para mí- es un arte, como el responder. Si una persona calla es porque la pregunta está resuelta dentro de sí. Si la persona es inteligente, formulará la pregunta de tal manera que en la pregunta ya se halla contenida la mitad de la respuesta. De ahí que no todo el mundo sabe preguntar. Cuando la persona está en cierto modo y hasta cierto punto, en comunicación con su Ángel Solar, o con su Yo Superior, se da cuenta que cada vez pregunta menos porque no tiene aquel afán del deseo de saber, porque todo está contenido en sí y se da cuenta intuitivamente que lo que va a preguntar es lo que tú decías: es una banalidad, porque ya lo comprendo en uno u otro nivel. Pero, creo que más que tratar de clarificar con una pregunta definida, es que tenemos tantas y tantas preguntas que formularnos, debido a que estamos tratando de descubrir nuestra íntima naturaleza y todavía no tenemos la intuición necesaria y, por lo tanto, lo que vamos descubriendo –que es muy poco- debe ser cosa de la mente intelectual, de la mente que pregunta, que está formulando siempre interrogantes. Yo creo que cuando una persona no pregunta es porque está su respuesta dentro ya, sea cual sea la pregunta que quisiera formular. Y a mí me han dicho personas que estuvieron con Krishnamurti que llevaban una serie de preguntas para que las respondiera él, y cuando estaban a su lado, en su presencia: ‘Dígame usted lo que quiera’... ‘Ah, pues no sé nada’... Y se reía... Bueno, es que la respuesta está en ti, amigo’. Esto lo tiene en un libro *El Canto de la Vida*, dice: “En ti está la respuesta, amigo mío, de todas tus preguntas”. Es darse cuenta de que la respuesta está dentro de sí, y ya casi que no tienes la fuerza para hacerla afuera de ti mismo. Entonces, como tienes esta seguridad interna que a veces no se puede explicar con palabras intelectuales, entonces, quedas en silencio. Yo diría que –hasta cierto punto- estamos introduciéndonos dentro de este estado de conciencia que es la *serena expectación*. En la serena expectación no existen preguntas porque solamente existe una respuesta a todas las preguntas que puedan formularse; porque todas las preguntas se explican en un solo punto: llegar a este océano místico-espiritual que no puede ser concebido con palabras. Por lo tanto, no podemos llegar a este océano formulando preguntas ni exigiendo respuestas, sino que en la forma de vivir, en el ir viviendo, en este existir cotidiano tan importante para el discípulo, se da cuenta que todo se va resolviendo de una manera –yo diría- matemática, todo se basa en esta matemática divina; no hay matemática más perfecta que la intuición. Y parte de la matemática es la oportunidad: una persona es matemático cuando es oportuno, y es oportuno cuando realmente su vida es matemática; es decir, que se deja llevar por el principio vital, matemático, que está siguiendo toda la estructura en movimiento del Cosmos, del cual es un pequeño reflejo. Y esta actividad, esta actividad continuada y renovada es la que evita que se formulen preguntas, porque la respuesta está en cada momento. Y aquí podemos ya también enfocar el asunto de la atención. ¿Por qué se preconiza tanto la atención? Yo os digo que la atención no la preconizo precisamente aquí: es una ley del ashrama, el que se esté atento constantemente. Cuando se está en presencia del Maestro, por ejemplo, ¡hay una expectación tan profunda, que no puede ser medida por el pensamiento! [El pensamiento en sus vertientes: concreta y kamamanásica] Es decir, que hay algo más importante que aquello que... ‘quiero saber esta cosa’ o ‘quiero saber la otra’. Hay un silencio impresionante y se da cuenta una persona que todo lo sabe aquí adentro: en el corazón. En el principio creíamos que la Sabiduría era mental y que a fuerza de pensamientos y de conocimientos llegaríamos a captar la Sabiduría. Hemos llegado a un cierto punto donde nos damos cuenta de que no se trata de esto, sino que en el océano mental donde no hay –aparentemente- ningún pensamiento flotando, existe una respuesta para cada cosa, por lo tanto, es un silencio permanente porque es la única manera de tener respuestas constantes; y decimos también –muchas veces- que cuando el pensador está tan enfocado en una de sus creaciones que él y su creación son una sola cosa, entonces se produce un misterio en el espacio al cual le llamamos técnicamente *iniciación*. La iniciación es un estado de silencio absoluto donde no existen interrogantes; es decir, que cuando el Maestro imparte esta enseñanza tiene en cuenta las posibles interrogantes que puedan surgir en la vida del discípulo desde que nace a la vida de la comprensión espiritual, hasta que llega a ser un perfecto iniciado, sabe todo porque él ha seguido todo este camino. Pero, por mi experiencia propia con Krishnamurti [con el cual he tenido el honor de estar frente a él, y a darme la mano, como a Leonor], me doy cuenta de que la presencia de un iniciado de la Jerarquía, la presencia de un hombre que ha conquistado ciertos niveles a los cuales no podemos acceder, nos da una sensación de seguridad absoluta, todos los temores desaparecen. No quedas flotando en un vacío de inseguridad como en las primeras etapas, sino que te das cuenta que tú eres la propia seguridad. Y todo emana de su propia aura magnética. Todos hemos oído hablar de Krishnamurti, hemos leído sus libros, hemos escuchado sus conferencias, y nos damos cuenta de que realmente es una persona que está identificada con todo cuanto significa el poder ígneo de Shamballa. Para mí, Krishnamurti, que ha dado tantas conferencias, resolviendo tantos problemas e incógnitas dentro del corazón humano, es a su vez, un gran discípulo de Sanat Kumara, es un ser –digo yo- privilegiado que no tiene nada que ver con el 2º Rayo, sino que es como Madame Blavatsky: utilizan un 1º Rayo para manifestarse. De ahí que cuando hablamos de la *serena expectación*, siempre me acuerdo de Krishnamurti, de su mensaje. Que siempre está diciendo: ‘Estad atentos’ ‘Observad atentamente las cuestiones que puedan surgir en vuestra vida’; lo cual no siempre hacemos bien, porque siempre hay pensamientos, hay imágenes y hay situaciones psicológicas que impiden que estemos plenamente atentos. Entonces, me has dado pie para decir esto, que es lo mismo que decimos otras veces, que estamos utilizando en la serena expectación una energía del 1º Rayo; no es del 2º Rayo que da comprensión por la enseñanza esotérica, sino que es una enseñanza directa que tú vas conquistando dentro de las zonas libres de ti mismo; luego significa que sabemos un poco y que vamos introduciéndonos dentro de nosotros, y en esta introducción, vamos siendo conscientes de todas las áreas donde puedan surgir preguntas. Por lo tanto, la pregunta queda eliminada porque existe una respuesta. No existe una pregunta, un intermezzo, y después viene la respuesta, sino que las preguntas y respuestas están tan equilibradas que constituyen un cero absoluto en el espacio. Esto quizá en matemáticas tenga un cierto valor, digo esto porque, digamos, en la vida esotérica, esto que acabo de decir no tiene un sentido, es para explicar solamente una situación. Yo diría que esto es un equilibrio. Un equilibrio entre la razón que discierne, y el corazón que sabe. Cuando la mente agota el discernimiento, está tan cansada de discernir, de preguntar y de efectuar ecuaciones mentales, entonces sucede una etapa de silencio, que no ha sido provocado sino por el interés con que nosotros trabajamos a través de la intención; pero, es curioso de observar que este silencio es sabiduría. ¿Sabéis por qué es sabiduría? Porque el ánimo del discípulo no se atreve a preguntar, porque sabe que sabe. Y aquí hay un misterio también, que se resuelve precisamente en la 1ª Iniciación. El saber que se sabe. Antes decíamos: “Conozco que sé, o sé que conozco”, pero ahora “sé que sé”. Y es algo que es muy interesante porque tiene que ver con la pregunta que has introducido, porque es un área indefinible del Ser, que está más allá de lo que llamamos mundo abstracto. Os he hablado siempre que hay una gran participación, una gran relación o vinculación entre el Agni Yoga y el plano búdico. Y diréis: ‘Bueno, ¿y cómo puede ser? Hablas de que Agni Yoga es una efusión Del 1º Rayo y, sin embargo, hablas del corazón que es del 2º Rayo; al menos el chacra Cardíaco es la sede del 2º Rayo. Pero, yo diría que la Joya en el Loto es el 1º Rayo. Hay un punto brillante en la Joya del Loto que es del 1º Rayo, porque es la decisión del Ser de purificarse, de ser, de reconocerse, de saber, de profundizar y, naturalmente, en ciertos discípulos, hay conflicto entre esta Joya en el Loto que está tratando de surgir a través de los pétalos del corazón, y aquel otro punto dentro del centro Sahasrara que es su contraparte superior, que está insistiendo sobre la mente concreta todavía, ¿por qué? Porque no hay más remedio que hacerlo así, debido al estado de evolución de la Humanidad. Y aquí hay también otro punto de atención para todos nosotros, dándonos cuenta de que si nos reunimos aquí para un fin determinado [yo creo que existe un fin determinado] no previsto, determinado, no por nosotros tampoco, sino por aquellos que rigen el destino mundial y que aprovechan cualquier oportunidad para manifestarse. Si nos diésemos cuenta que cuando estamos muy atentos estamos siendo observados, porque en la atención surge la luz en la cabeza, en la atención se crea el antakarana, sea cual sea el medio que utilice el Yo Superior para establecer contacto con el vehículo o el que utilice la personalidad dentro del vehículo –o triple vehículo- para establecer contacto con el Yo Superior. Podríamos decir también que aquella área inmensa de responsabilidad causal –podríamos decir-, en donde no existen preguntas porque solamente existen

respuestas, aunque no se pregunte, está situado entre el centro Coronario y el centro Ajna, constituyendo un punto que es aquel punto donde está situada la evolución total de nuestra conciencia. Es superior al centro de la unidad mental que fluctúa entre la mente superior y la inferior, pero es que se trata de otra cosa distinta; se trata entre la mente y el espíritu; o entre la mente y la parte del espíritu que corresponde al centro Sahasrara, y que constituye, digamos, el centro de la intención. Aquí tenemos otra intención, o la mente que trata de buscar conclusiones, y llega el punto céntrico entre la mente, el centro Ajna y el centro Coronario, en donde existe un inmenso vacío que, sin embargo, es una plenitud, porque sólo en el vacío –aunque parezca una paradoja– existe la plenitud. Sólo en la Nada existe el Todo y sólo en el Todo existe la Nada. Otro punto de meditación íntima, sin que sea una pregunta intelectual, sino que os daréis cuenta con el tiempo, de que a medida que vais estando atentos, existe una fuerza que os succiona hacia adentro. A veces, con una velocidad de vértigo os sentís lanzados, no hacia afuera, sino hacia dentro, y os dais cuenta también del misterio que existe entre ir hacia dentro y hacia afuera, en profundidad. Os dais cuenta que es la misma cosa. Entonces, empezáis a estar contentos porque os dais cuenta que existe un éxito en vuestras pesquisas; os podéis dar cuenta que el Todo y la Nada, la Nada y el Todo son la misma cosa, que es lo que tanto dificulta la observación del filósofo; como las relaciones que existen entre el tiempo y el espacio, al cual también hacemos algunas veces referencia aquí. Pero, en todo caso, la atención nos ayuda a situarnos donde realmente debemos situarnos, es el centro de la matemática divina; es el centro de la plenitud donde Dios expresa todos sus poderes; no se trata tampoco de los poderes psíquicos, naturalmente: *se trata del poder espiritual bajo cuyo mandato están los poderes psíquicos*. Estando atentos nos damos cuenta de la falacia de los pequeños poderes, de aquello que todo el mundo está buscando. Está buscando los poderes, digamos, de la tradición, aquellos poderes que tuvimos en el pasado atlante y que fueron trascendidos, porque al empezar a funcionar la mente, los poderes emocionales, los poderes psíquicos desaparecen, quedan relegados en el umbral de la conciencia. Y tendría que decirnos que una persona muy psíquica no puede penetrar en un ashrama si no ha *dejado las armas*, tal como se dice esotéricamente, en el umbral, antes de entrar en el sendero –digamos– el que conduce al Ashrama. Cuando quede libre de todos los poderes, entonces empieza la mente a funcionar al ritmo impuesto por la ley; y quizá muchas personas, quizá algunos de vosotros, tengáis algún poder psíquico y os dais cuenta que los vais perdiendo –los poderes psíquicos– no sabéis cómo ni de qué manera, pero sentís que algo está marchando de vosotros. Pero, al propio tiempo, si estáis muy atentos –y hay que estarlo siempre– os daréis cuenta de que todo aquel poder que tenáis ha desaparecido porque empieza a funcionar la mente en otro nivel, ya no es *kama-manas* sino que es mente concreta, pura, lisa y llanamente, ha dejado aquel aspecto, digamos, incontrolado de los poderes psíquicos y penetra en zonas de alta inseguridad cósmica [elijo bien mis palabras] que produce la integración mental, y aquí podemos decir también que la integración mental sólo puede venir estando muy atentos, porque la sede de la atención es la mente, no tenemos otro punto de atención. Si hay un punto de atención fuera de la mente, es negativo. Por ejemplo, un punto de atención del yo inferior sobre los niveles, digamos, inferiores del ser, o sobre los centros que están por debajo del diafragma, donde según la tradición esotérica el discípulo debe empezar a inmiscuirse en otros niveles, dejar de actuar en esos niveles y penetrar en zonas de alta inseguridad, repito, *cósmica*, esta inseguridad del yo que se siente dueño de su equipo. Cuando estamos ya siguiendo el ritmo de la atención en niveles superiores, cuando van siendo contestadas todas las sutiles interrogantes de la vida, cuando se ha establecido dentro de la mente un silencio sobrecogedor, una inmensa soledad, y hemos atravesado la tierra ardiente y nos hemos adueñado en cierta manera de los misterios del tiempo, entonces sucede algo extraordinario dentro del Ser, entonces nos damos cuenta de que aquél silencio somos nosotros, y que todo cuanto surja de ese silencio es positivo, está de acuerdo con la Ley; y todo cuanto altere este silencio forma parte todavía de los señores lunares, de los cuales debemos desprendernos, y esto va siendo lo que llamamos también la *venida iniciática*: se mide por grados de atención. Y, la atención, repito, siempre es mental, ha de ser mental. Preguntaréis, o podéis decir quizá, si cuando se llega a la máxima abstracción a la que poder alcanzar nuestra imaginación, como puede ser el plano búdico donde el tiempo es cero y el espacio es inmenso... ¿dónde está la atención? Yo diría que la atención está depositada en todas y cada una de las moléculas que constituyen el subplano búdico al cual podemos acceder en un momento dado del tiempo. Si os dijera que existe esta gran vinculación entre el plano búdico, el corazón humano y el centro Sahasrara, creando un triángulo de energías que constituye la base de la 4ª Iniciación, que constituye la vida del Arhat, quizá diríais que esto constituye algo demasiado elevado para nosotros, pero la contraparte de la atención del Arhat sobre cada una de las moléculas vivas del plano búdico, es la misma del discípulo cuando está siendo consciente, está muy atento a todas aquellas moléculas que constituyen el 4º subplano del plano físico. Ahí está la analogía, que es lo que hace conquistar al discípulo todo el aspecto emocional, porque hay una relación entre el plano búdico, el 4º subplano etérico del plano físico y también el corazón del hombre. Todo esto hay que tenerlo en cuenta, porque hemos hablado de preguntas y respuestas, y en tanto estamos debatiéndonos en los niveles intelectuales haremos siempre preguntas, que no siempre encuentran una respuesta adecuada, sino que estaremos siempre sujetos a merced de los acontecimientos del tiempo, es decir, de aquello que constituye el karma de nuestra personalidad. Ayer, precisamente, hablando con los amigos de Valencia, insistí en el hecho, en el deber social que tiene el hombre de quebrantar su karma, el karma negativo, naturalmente aquel karma que unifica el yo con el subconsciente de la raza, con el inconsciente colectivo al cual hace referencia tanto la psicología de nuestros días. Este inconsciente colectivo constituye la sede de todas las preguntas que puedan surgir de nuestro ser, porque estamos identificados con aquellas grandes interrogantes que surgen del destino del hombre. Y ¿cuántos hombres saben cuál es su propio destino? No pueden saberlo porque ellos y el destino son la misma cosa, no han separado el destino de ellos mismos, y están atados, entonces, a esta inmensa rueda de Samsara de muerte y nacimiento, están constantemente atados a ella. Es un preso constantemente. El inconsciente colectivo es la gran cárcel, y la que debe luchar muy activamente el discípulo, y cuando se le habla de que tiene que luchar contra los señores lunares, en cierta manera y hablando muy esotéricamente, están luchando contra todas las tendencias instintivas de la raza que están dentro del inconsciente colectivo. Y habrá que destruir este inconsciente colectivo dentro del corazón, sí; pero no en el tiempo, porque forma parte del equipo del Logos Planetario. Aquí hablamos de todo cuanto podemos hacer nosotros para liberar al Logos Planetario de su propio karma. Y esto significa que si liberamos nuestra entidad humana, nuestra participación activa del centro del inconsciente colectivo, habremos liberado al Logos Planetario de parte de su contexto negativo, de parte de los devas lunares que todavía están trabajando dentro de su forma de equipo técnico y cósmico. Creo que esto lo hemos dicho muchas veces, pero, claro... le hemos dado otros giros, empleamos otras palabras porque solamente hay una razón en la vida. Me refiero a la vida del discípulo. No sé hasta qué punto os sentís discípulos o si tenéis dudas de si lo sois y por qué vuestra vida quizá no esté todavía tan adaptada al ritmo espiritual que caéis muchas veces en esta idea negativa de que estáis regresando al pasado o que no estáis capacitados. Pero, esotéricamente, cuando uno cae, se siente caído, hay que levantarse y volver a andar. La única manera de liberarse del karma es una vez que te sientes dominado por el karma, tratar de sacudirse todo cuanto el karma significa sobre tu vida personal, y seguir adelante, sin preocupaciones, sin volver la vista atrás, recordando la imagen mística de la mujer de Lot, que quedó convertida en una estatua de sal porque dirigió la vista al pasado. Es el símbolo: quedó petrificada, porque el pasado –por glorioso que haya sido– es una atadura de la conciencia del discípulo. Ya quedará todo cuanto sea redimido del pasado contenido como experiencia mística en el átomo permanente físico, astral o mental, pero, aquí se trata, precisamente, de lo que decía antes, de ser unos buenos discípulos del Maestro, de la Jerarquía y del propio Sanat Kumara, que es la representación objetiva del Logos Planetario, y surgir triunfantes de todos los eventos que se van sucediendo, y estar preparados para cualquier situación de emergencia que pueda surgir. ¿Qué entenderíamos por ‘emergencia’, por ejemplo? Una gran crisis en nuestra vida, la pérdida de un ser querido, por ejemplo, puede significar que podemos dejar de estar tan desapasionadamente activos en el mundo búdico, que podamos pasar indiferentes ante la muerte de un ser querido; o la desaparición de una persona que amas mucho de tu propia vida, sentimental o mental. Esto no se puede medir desde el ángulo de vista del discípulo porque su ley son los tres mundos y es en esos tres mundos donde está creando sus apegos kármicos, está tratando de llevar su destino hacia delante. De todas maneras, la información esotérica sirve en estos casos para demostrar que existe una vida postmortem, que precisamente toda la teoría, tal como explican los espiritistas, sin afán peyorativo, pero sí que constituye la piedra de toque para que nosotros sepamos que no se pierde ningún átomo de energía, ningún átomo de amor y que el amor permanece imperturbable igual que el recuerdo de los seres queridos. Pero, esto forma parte también de las preguntas que se formula el discípulo; y frecuentemente en el ashrama ha habido discusiones sobre cómo debe afrontar el discípulo la imagen de la muerte y toda la consecuencia de la muerte, no en su propia vida física sino en los seres queridos que le rodean. Y todos se ve que tienen problemas de adaptación a lo que significa el quedar desapegado completamente de un ser al cual se siente tan unificado una persona, debido al acontecimiento kármico. Sabemos nosotros que el dolor solamente es cosa del tiempo, y que los más grandes fracasos amorosos, sentimentales, o en cualquier nivel en que nosotros hayamos, digamos, paseado dentro de sus vericuetos, en todos los aspectos, digamos, de la vida, existe siempre una muerte de algo, existe un apego hacia algo, y por lo tanto existe un dolor; pero también sabemos que el tiempo lo borra todo, porque el pensamiento, a medida que va sufriendo las alteraciones temporales, se va desgastando también. Los recuerdos de las personas queridas desaparecen y queda un amable recuerdo, un recuerdo dulce. Esto lo sabemos con todos los seres que hemos querido y que nos han dejado, y que constituyen interrogantes en los primeros tiempos. Después que Madame Blavatsky dio su gran mensaje en la *Doctrina Secreta*, sabemos mucho más, sabemos que podemos conquistar el derecho de vivir en el plano donde están los seres queridos. Y esto, aunque os parezca mentira, se puede conseguir progresivamente por la atención. La atención es el aspecto positivo de aquel aspecto negativo que

consideramos el fenómeno de la muerte. Quizás os diré que la atención es la que gobierna la *Nave de Caronte*, que traspasa las almas de un sitio a otro, del plano físico y etérico al plano astral, y de aquí al plano mental, es decir, la gran barca de los egipcios. La atención guía la barca. La atención unifica las almas. La atención unifica el compuesto molecular de los cuerpos, unifica todo cuanto existe. Unifica, dentro de una sola gama, lo que son preguntas y lo que son respuestas. Es un eterno equilibrio la atención porque, repito, cuando estamos muy atentos, la mente desaparece, solamente queda la voluntad de ser y de realizar. Y esto, naturalmente, quizá, pueda parecer fatigoso, porque la personalidad enfatiza tanto la acción como la inacción. Cuando está cansada de actuar de una manera, trata de buscar la compensación en la otra: 'Estoy cansado de pensar -dice el pensador-, voy a tratar de no pensar', y se da cuenta con desespero que el dejar de pensar como voluntad no es lo mismo que dejar de pensar por experiencia, continúan afluyendo a su mente, los pensamientos, las ideas, y todo cuanto constituye el aspecto de lo que está viviendo. Entonces, el camino no es el rechazar valores, no es ir contra algo. Por ejemplo, no podemos ir contra el pensamiento para destruirlo, no podemos destruir nada, sólo podemos comprender, y en la mística comprensión, nos damos cuenta de que existe una resolución, esta resolución que constituye parte integrante del mecanismo de la propia atención. No sé si es muy claro esto, sobre las respuestas y las preguntas, y todo, pero... daos cuenta de que os encontraréis muchas veces aquí, y habéis venido con ciertas preguntas y conforme estamos aquí desarrollando las ideas, dices: 'caramba, ahora han respondido aquella que yo había preguntado sutilmente', ¿por qué? Porque, como decía anteriormente, constituimos una agrupación de almas, un espíritu de grupo, y aquí el que sabe más responde al que sabe menos, sin necesidad que se establezca la pregunta ni la respuesta consiguiente. Es un sistema de coparticipación, es un sistema donde la mente no actúa, donde actúa solamente el corazón, que todo lo sabe, que todo lo profundiza, pero cuya repercusión es solamente concreta de la persona, que se dice: 'Ahora, ahora comprendo aquello, ahora he encontrado la respuesta a tal pregunta'. Así que si os dais cuenta de esto, automáticamente surgirá aquella experiencia vital que hará que os sintáis siempre bien seguros de que la respuesta está en vosotros, y que no se halla simplemente interrogándoos constantemente -como sucede siempre- sino que atentos siempre al devenir de la experiencia, os dais cuenta de que del inconsciente colectivo -con el cual todos estamos tan unificados- surge algo que hay que destruir, y se destruye sin preguntarse el porqué, pues surge porque en la atención había una situación en el espacio de acuerdo en vibración con aquella cosa inconsumada que está dentro de vuestro propio inconsciente colectivo, técnicamente vuestra subconciencia, vuestro archivo memorial, para encontrarse aquella cosa del espacio de idéntica vibración, por la atención, con aquello que hay que consumir dentro del inconsciente colectivo o subconciencia, se produce la desintegración. La mente no razona, pero existe una alegría en el corazón porque nos hemos liberado de algo. Pues bien, la liberación -ya sea la que se refiere Krishnamurti, o la que se refería Buda-, o la iniciación con su sistema de, digamos, misterios a resolver, no son ni más ni menos que el efecto de aquella cosa que se va consumando del pasado, y que a través del presente se convierte en la materia ideal para el futuro. Lo mismo hace el Logos. La mayor parte de las actividades del Logos se realiza en las zonas inconscientemente colectivas de su propio ser, que es aquello que adquirió en el universo del pasado, en el 1^{er} Universo y que, por lo tanto, todo ese sistema, digamos, de evolución, no es más que extraer bloques ¡inmensos! de energía lunar en su propia textura en este 2^o Universo, elevarlo al plano de la intuición y disolverla allí, a través de esta atención formidable sobre su Esquema, y si es Logos Solar, sobre su Sistema. Es algo que hay que irse habituando a pensar así, como si el Logos y nosotros fuésemos una misma cosa, y es así en realidad. El marco no es el mismo, la conciencia tampoco, en profundidad, en consistencia, en extensión, pero el sistema, el método y la ley son idénticos en el Logos que en nosotros. Por lo tanto, hay que aprender de lo que se nos dice en los libros ocultos: la atención del Logos y el canto del Logos del que proviene la atención, crea el universo. La persistencia del universo es motivo esencial de la atención del Logos, y en el momento que el Logos retire la atención del universo, el universo se disolverá, desaparecerá, quedará aniquilado en el tiempo. Pues bien, nosotros también somos pequeños logos, y estamos tratando de hacer lo mejor que podemos nuestro trabajo como discípulos, somos discípulos del Logos. Aquí está el misterio. No simplemente discípulos de uno u otro Maestro, ni tampoco dentro de un ashrama, es algo más: Vamos siendo preparados, educados y entrenados para ser Logos. Que el principio de este aprendizaje, y la finalidad del aprendizaje sean la creación del universo de nuestra propia vida y elevarlo a la quintaesencia del ser, es una cosa, pero saberse unificado con el principio logico, sabiendo que somos parte de sí mismo, que tenemos conciencia de que formamos parte de sí mismo y que, por lo tanto, somos autoconscientes dentro de sí mismo, esto tiene que traernos como consecuencia una gran alegría dentro del corazón. Yo creo que con esto hay el estímulo necesario y preciso para seguir viviendo, sin sufrimiento alguno. El sufrimiento es cosa del pasado. Y se nos dice que el sufrimiento que constituye la expresión del karma de nuestra vida, es algo que socialmente tenemos el deber de eliminar. Que la felicidad no es un estado sino que es la esencia de todo y que, por lo tanto, todo cuanto estamos haciendo ahora, es tratar de ser conscientes de esta felicidad que está en cualquier remoto lugar de nosotros mismos, para constituir aquí un núcleo de poder vital que puede ser el anclaje de las energías que provienen de los más altos lugares del Sistema o de nuestro Esquema Planetario.

Xavier. — Hace tiempo que no salía el tema del destino del encaminamiento del grupo. También has mencionado que somos una agrupación de almas y un espíritu de grupo. Posiblemente quieras no decir que todavía no somos grupo; entonces, en el interín: ¿Cómo ves al grupo? ¿Cómo ves el futuro del grupo? Vemos que hay diferentes Rayos, diferentes personalidades, diferentes evoluciones, pero, ¿qué futuro nos ves como grupo, o como grupos dentro de un grupo?

Vicente — El futuro no puede estar desligado del presente. Si en el presente hay integridad, o está forjándose una integridad, es lógico suponer que estamos trabajando para el futuro. Sin embargo, es curioso, porque... ayer hablando con el grupo de Valencia les dije que todos los grupos están pasando por una crisis, todos los grupos, no solamente los grupos, digamos, políticos, los grupos religiosos o económicos o sociológicos, sino dentro de los grupos esotéricos se está creando un gran movimiento, aparentemente de distorsión o de vaivén, unas sacudidas kármicas dentro del propio grupo, con el tiempo sabremos que como grupo creamos karma también. Pues, les decía que veo en el grupo -como en todos los grupos-, y esto solamente sucede en los grupos esotéricos del mundo, no en los ashramas, porque en el ashrama no suceden esas alteraciones porque existe una actividad vital llevada por la propia Jerarquía y acogida serenamente por los discípulos, pero en cada uno de los grupos esotéricos -no voy a referirme naturalmente a nuestro propio grupo, pero, puede ser, también-, existen tantas tendencias como personas, tantos puntos de vista como cada uno de los miembros, porque todos somos muy distintos, digamos, en aspectos astrológicos, en aspectos de Rayo, y quizá también en aspecto de jerarquía espiritual. Cada cual está situado en su propio nivel, está trabajando para surgir triunfante de aquel nivel, pero mientras está trabajando en aquel nivel definido, estando en aquel nivel constituye una jerarquía espiritual, con su *círculo-no-se-pasa* de oportunidades y un grupo de devas de acuerdo con su grado de conciencia, con su grado de evolución espiritual que le asisten, que son aquellos que constituyen los creadores de su ámbito social, o su ámbito familiar y de su propio ambiente, digamos, individual. Pues bien, daos cuenta de que cada uno tiene este equipo, un equipo constituido por el signo astrológico, por el tipo de Rayo, por su propia evolución o su propia Jerarquía, y su propio *círculo-no-se-pasa*, lo cual significa que todo cuanto esté más allá de este círculo no será comprendido por su conciencia. Entonces, si entran dentro del grupo todos estos tipos de conciencia, todas estas esferas que constituyen el *círculo-no-se-pasa* de cada uno, y veréis que existe una, digamos, conmoción de grupo, como podríamos decir, y al propio tiempo, una precipitación de energías que provienen de los altos lugares, porque se sigue el principio de las pilas eléctricas. Una pila eléctrica siempre se fundamenta en distintos materiales de potencial eléctrico distinto, o magnético, por lo tanto, si bien por una parte el que estemos muy desaparejados en signos, o en evolución, o en tipo de Rayo, no implica de por sí que el grupo no pueda funcionar. Atrae una energía que es la resultante como si operásemos, como si fuésemos todas pilas, cada cual una propia pila, y cada cual da su cuota de energía al grupo. Y, entonces, podemos decir que el futuro del grupo dependerá exclusivamente de la cantidad y calidad... ¡la calidad! de la energía que surge de nuestro contacto, sea cual sea el motivo de la acción, por ejemplo, que le da un tipo distinto de energía. Todo esto que estamos haciendo aquí es crear un ambiente social, un ambiente social que quizás está más afín con la vida espiritual que de otros grupos, digamos, no precisamente espirituales o esotéricos, sino cualquier tipo de grupo que están actuando en el mundo en el momento presente. Existe también una falta de adaptación -si nos damos cuenta- de los unos a los otros, y cuando una persona no está adaptada a la otra, como consecuencia surge una crisis de valores psicológicos que constituye la realidad mística de un proceso colectivo. Un proceso colectivo que nada tiene que ver con el proceso individual que hemos imaginado. Se trata de algo permanentemente místico en el corazón, quizá esta cosa permanente como intención mística es la que nos mantiene unidos, no por la disparidad de pareceres ni por la desigualdad de situaciones kármicas que cada cual debe resolver por sí mismo. Otro punto a tratar -también fue tratado ayer, porque insisto en los grupos-, es el de las personas que se sienten con la suficiente autoridad espiritual o con la suficiente, digamos, jerarquía, para poder impresionar el grupo; lo digan en el grupo o no lo digan, en un sentido de creerse, por ejemplo, en un aspecto líderes del grupo. El liderazgo en el grupo es negativo, no puede existir en un grupo más jerarquía que la jerarquía espiritual... (*Fin de la transcripción, pues se corta el sonido*)....

El Control de los Vehículos Inferiores
Barcelona, 5 de Noviembre de 1984

Hilstrud Franz. — Quizá podías hablar de la integración de los cuerpos uno sobre el otro. Esto me viene a la memoria porque los naturistas dicen que haciendo un uso correcto de la tierra, el agua, el sol, los vegetales, logramos que el cuerpo sea sano o que se mantenga sano, pero, a mí esto me parece correcto hasta cierto punto porque el hombre es una cosa mucho más compleja, tiene emociones y todos sabemos que las emociones influyen en el cuerpo físico y encima piensa a veces, ¿no?... Entonces, por otra parte, si vemos que influye el cuerpo de emociones, o cuerpo astral, sobre el cuerpo físico y los pensamientos logran calmar a este cuerpo astral, parece que más bien la dirección sea al revés, o sea, desde arriba, en este caso, hacia abajo. Pero, tampoco este es el caso del todo, porque por muy inteligente que sea una persona; o sea, por mucho que se aplique a una persona, tampoco logra curar una enfermedad del todo, ¿no? Entonces, la pregunta esta es: ¿hasta qué punto realmente afecta un cuerpo enfermo a una mente, pensando en esto de “*la mente sana in corpore sano*”, o al revés? O sea, esta interrelación, estas causas que puede haber ahí entre los distintos cuerpos, ¿cómo es esto?

Vicente. — Bueno, primero que este aforismo en latín de “un cuerpo sano en mente sana”, esto sólo explica un poco la realidad, porque lo que interesa fundamentalmente es que una mente sana tiene como correspondencia, o tendría que ser, un cuerpo sano. Porque cuando una persona entra al naturismo, por ejemplo, es por alguna enfermedad, o para mantener el cuerpo vigorosamente despierto, o para tener más prana, pero mi experiencia me ha demostrado que no es todo ser naturista, tiene que haber unas regiones más elevadas y más incluyentes, del cual el cuerpo físico es, digamos, la respuesta o la cristalización. Sabemos -y esto lo estamos diciendo constantemente- que el cuerpo físico carece de principio. Ya no es un principio, se estructuró y fue un principio en el primer sistema solar, y han pasado muchos, muchos millones de años, por lo tanto, el cuerpo físico tendrá una estatura más o menos elevada, tendrá unas cualidades radioactivas más o menos importantes de acuerdo con la vibración interna, pero no cambiará su estructura. Lo que se va a alcanzar es que el compuesto molecular sea más sano, más completo, más incluyente, más espiritual, más fino, más sutil, esto es lo que se busca con la vida interior. Ahora bien, todos sabemos que existen escuelas, como la escuela del Hatha-yoga, que hace un énfasis especial sobre el cuerpo físico, otras escuelas enfocan la cosa sobre el asunto emocional, sobre el cuerpo emocional, como el Bakti-yoga, pero lo que introduce realmente en la ciencia del ocultismo es el Raja-yoga, la ciencia de la mente, la cual introduce en esta verdad de que una mente sana tiene como consecuencia un cuerpo sano, y ahí empieza a trabajar ya una serie de compuestos moleculares, si podemos decirlo así, de gran sutilidad que repercuten sobre el cuarto éter y de ahí se transforman en un oxígeno más puro o en un hidrógeno más puro, si podemos decirlo así, con unos átomos más puros, más radioactivos, más magnéticos, que inundan el cuerpo físico y lo hacen más, digamos, más sutil, más receptivo a las influencias superiores. Si viésemos el cuerpo, por ejemplo, de un iniciado, o el triple cuerpo de un iniciado a partir del plano causal, veríamos que no hay una separación entre el físico, el astral y el mental, sino que es un todo unido. Se ve en sí dentro del aura, digamos, del triple cuerpo, se ve unas pequeñas separaciones muy sutiles, en cambio, cuando se ve el triple cuerpo de cualquier persona, quizá algunos de nosotros, vemos que hay una separación, hay una frontera, un “ring pass not”, o sea, no se puede pasar, hay una diferenciación, hay encima del cuerpo físico un cuerpo etérico más o menos vital, o vitalizado, o vigoroso, encima un cuerpo causal que incluye este cuerpo, se ve bien delimitado, es una frontera realmente difícil de salvar, y por encima de este cuerpo mental hay la mente, o el cuerpo mental, regido por la unidad mental que es la que lleva el rayo de la mente, y se ve entonces que existe una diferenciación, y a medida que van cambiando las emociones o que van cambiando los pensamientos, se ve que se mueve toda esa estructura, pero sin perder esta frontera. No es lo mismo el cuerpo de un iniciado que para el cual ya empiezan a ser casi cuerpos sin principio el cuerpo emocional y el mental inferior, las fronteras son tan sutiles entonces que le es fácil al ego penetrar directamente al fondo de cualquier compuesto molecular de cualquier cuerpo. Todo esto nos lleva a la consecuencia de que la evolución de la conciencia es la que trae como consecuencia la evolución de los vehículos a través de los cuales se están manifestando. Muchas escuelas sostienen que hay que empezar la estructura desde abajo e ir ascendiendo, para mí no tiene mucha importancia que se ascienda desde abajo o se baje desde arriba con tal de que se llegue a una conclusión, la conclusión es que desaparezcan las fronteras entre los cuerpos, o que los cuerpos sean receptivos los unos a los otros constituyendo un acorde, un verdadero acorde, ¿verdad?, y este acorde sea tan perfecto que responda a la nota del ego. Para mí lo fundamental es esto. Que la escuela de Hatha-yoga tenga una concentración espiritual -que no existe porque no lo he visto- serviría quizá para canalizar energías hacia el cuerpo físico. Hasta aquí sólo he visto movimientos, asanas, posturas, pero no concentración mental hasta el punto de que aquello sea realmente un receptáculo para la idea. Y en el cuerpo emocional, de acuerdo con el Bakti-yoga, no se busca fundamentalmente una estructura capaz de retener el cuerpo búdico o hacer contacto con el plano búdico, sino dominar el deseo, controlar las emociones, los sentimientos y quedar ahí dejando el cuerpo emocional como una esponja y ¡ya se le ha quitado todo lo que hay dentro! Y esto es falso porque una de las cosas del Bakti-yoga es esto: controlar tan atrocemente el cuerpo emocional que matas el deseo, pero al matar el deseo matas la vida, porque la vida y el deseo son consustanciales. Entonces, cuando viene la evolución de los tiempos, siempre hablando en términos de vehículo, pero claro, el vehículo siempre está impregnado de una sustancia o de una esencia que llamamos la conciencia, que se manifiesta a través de estos vehículos, a través de estos cuerpos, a medida que se va la conciencia afianzando hacia el plano causal, donde está el arquetipo de cada uno de los cuerpos, fijos bien que en el plano causal hay los átomos permanentes, pero el átomo permanente tiene una peculiaridad de la cual hemos hablado muy poco, y es que contiene en síntesis en el centro mismo del átomo permanente el arquetipo del plano mental, o del cuerpo mental del Ángel Solar, el arquetipo de lo que tendría que ser el cuerpo emocional perfecto y el arquetipo del cuerpo físico, y esto todavía no se ha llegado profundamente. Hemos establecido contacto con la periferia causal, hemos establecido el antakarana y hemos llegado a la periferia, estamos realmente en la meditación en el plano causal, pero no es lo mismo estar bordeando, digamos, la periferia, o estar por la periferia, o penetrar en el interior de lo que significa el, digamos, el plano superior donde está el átomo permanente mental y extraer el arquetipo de la mente. Y, naturalmente, el arquetipo de la mente sólo se consigue a través de la expectación, a través de la atención. Ya estamos siempre con lo mismo, porque no puedes penetrar, (*si no es con*) la espada es la expectación, y cuando penetras y llegas adentro, al núcleo, es cuando ves el arquetipo, entonces, si el antakarana, que es la espada, naturalmente, se prolonga hasta el centro mismo del átomo permanente, entonces como consecuencia viene la invasión de fuerza búdica, y entonces viene el silencio creador. Krishnamurti habla de esto, Krishnamurti no explica el mecanismo esotérico, explica el hecho, pero no sé si la gente le comprenderá explicando solamente el hecho en sí, sin explicar el mecanismo para llegar al hecho en sí, y esto tiene que dar la apertura, la apertura de todos estos misterios está siempre en la *Doctrina Secreta*, o está en lo que nos enseñó Madame Blavatsky desde el principio de los tiempos, desde el año setenta y cinco tenemos allí nosotros una serie de enseñanzas que nos hablan de estas cosas misteriosas. Y cuando hablamos del arquetipo del plano mental, casi que podemos decir que estamos hablando del agente con el cual tenemos que enfrentarnos para tener contacto con el plano búdico, y no hablo ya del átomo permanente búdico, hablo simplemente de cualquier subplano del plano búdico, porque de acuerdo con la potencia, digamos, o con el nivel de los tres niveles superiores del plano mental que hayamos alcanzado, el primero, vamos que constituye el tercero desde arriba, pero éste, el tercero, que es el plano causal, este tiene que ver con el cuerpo causal y con la vida del ego, pero no con la vida del arquetipo, el arquetipo es algo más que el ego porque es la vida de Dios reflejada en el átomo permanente, porque el átomo permanente no tendría el poder aglutinante e incluyente para atraer todas las moléculas para constituir los cuerpos si no tuviese un arquetipo de base. Es el arquetipo, o la parte de arquetipo que el ego logra extraer en un momento dado del tiempo, crea el cuerpo mental, o crea el cuerpo emocional o crea el cuerpo físico, eso depende, son los tres principales códigos genéticos con los cuales tenemos contacto nosotros en los tres mundos, no podemos aspirar a nada más. Estamos limitados por el tiempo, estamos limitados por las circunstancias, estamos limitados por la propia ansia de crecimiento espiritual y estamos limitados por tantas cosas que, fundamentalmente, lo que necesitamos no es pensar tanto en desbordar eso, sino alcanzar la causa de la cual se derivan todos estos efectos secundarios. Claro, entonces hablamos del inconsciente colectivo, hablamos del inconsciente colectivo de la raza, en la psicología moderna. Nosotros, podemos decir que es el pasado, digamos, corrupto o inconsumado de la humanidad, con el cual estamos atados de una u otra manera, que nuestros cuerpos están impregnados de karma como está impregnado de karma el cuerpo del universo, porque no se realizó todo cuanto debía hacerse, o podía hacerse, en el primer universo. Entonces todos aquellos acontecimientos, aquellas circunstancias, aquellos hechos, aquellos arquetipos que no pudieron ser resueltos, que no pudieron ser consumados, han venido proyectados sobre la sustancia etérica que compone todo el sistema septenario de nuestro universo actual, el segundo, y aquí tenemos nosotros los estigmas. El inconsciente colectivo se basa en los residuos que quedaron por hacer del primer universo. Claro que en nosotros se manifiesta en forma de recuerdos, y seguramente que aquello inconsumado del Logos Solar para nosotros es una gran inspiración, pero aquí hablamos también en términos de Logos planetarios, el contacto del Logos Planetario es con el Logos Solar. Por ejemplo, dijimos en cierta ocasión -y voy a repetirlo porque es muy interesante y sabiendo esto o comprendiendo bien, se aclaran muchas cosas- que un recuerdo inconsumado de un Logos Solar puede constituir una inspiración espiritual para un Logos Planetario; o que, por ejemplo, cualquier recuerdo de Logos Planetario puede constituir una inspiración por parte de un Adepto, y que cualquier expresión de un Adepto -hablando en términos así muy cósmicos, que se puede decir- cuando está siendo analizado por un discípulo de su ashrama, se ve que cualquier cosa que el Maestro ha desechado porque no le sirve, constituye una inspiración para el propio discípulo. Así que siempre veremos esta gran fuerza, esta gran eclosión de facultades que constituyen la materia con la cual impregnamos o creamos nuestros cuerpos. Y ya no sé cómo decir todas estas cosas, las hemos dicho muchas veces. Lo que ocurre es que tenemos

que decir cosas nuevas porque el esoterismo hay que enfocarlo de una manera muy psicológica, si en un principio solamente se basaba en ciertos conocimientos, o una serie impresionante de conocimientos de todos los tipos, ahora es más importante la vivencia, y la vivencia sólo la puede dar hoy día una atención suprema hacia todo cuanto constituye la vida que se desenvuelve ante nosotros. Cualquier acontecimiento, cualquier circunstancia situada enfrente de nosotros constituye un motivo de inspiración, más que un motivo de análisis, daos cuenta que hay diferenciación, y el cuerpo físico es el centro de todas estas luchas. Así que cuando nosotros estamos enfocando problemas tratando de resolverlos, el problema (*queda*) irresoluto, el problema (*nos ha*) traspasado, irresoluto porque lo estamos enfocando de manera muy diferente de cómo debe ser enfocada, pero todo el sistema, el mecanismo que utilizamos para curar el cuerpo mental no puede ser el mismo que para curar el cuerpo físico que es un principio. Por lo tanto, el pensar bien, el sentir bien, constituye la base de la eliminación de las enfermedades. Hemos dicho también –porque hemos hablado de enfermedades de los cuerpos– que una enfermedad no es algo, hasta aquí creíamos que la enfermedad es algo que ha venido del exterior y que ha encontrado su abono o ha encontrado la semilla de ella dentro de nosotros. La enfermedad es una entidad o son una serie de entidades, así que si se tiene en cuenta que la vida está cambiando y que, por lo tanto, al cambiar hay otros conocimientos u otras formas de abordar al esoterismo mismo, cosas que en el pasado eran verdades incuestionables, no las negamos sino que las ampliamos, porque lo que se dice en la *Doctrina Secreta* no se puede casi rebatir, hay que ampliarlo, entonces, sucede que si hablo de las enfermedades como lo hace todo el mundo, como hace un médico: “*Si usted tiene estos síntomas, hay que curarlos de tal y tal manera*”, pero, cuando penetras en un ashrama –hablo del momento presente, o de unos treinta o cuarenta años hacia acá–, en un ashrama cuando se te dice: “La humanidad debe resolver los problemas de las enfermedades en los tres cuerpos de una manera distinta”, dándose cuenta de que no son cosas, compuestos moleculares dañados, –sí existen, desde luego–, pero que la causa no está simplemente aquí, sino en la proyección de ciertas entidades creadas en los tres planos que repercuten en los tres cuerpos. Hay entidades, digamos, en el plano físico inferior, en los niveles densos y en los niveles etéricos inferiores, hay entidades que crean enfermedades en los bajos niveles del plano astral –los drogadictos saben algo de esto–, y los que están en el plano mental también son entidades, son aquellas entidades que hemos creado a través del tiempo. No podemos decir que existan de por sí, “per se”, no existen de “per se”, existen porque los hemos creado nosotros. Nosotros, (*los hemos creado*) cuando estábamos en la raza Lemur, cuando estábamos en la raza Atlante y cuando estamos en la raza en los primeros subplanos o en los primeros subrayos de los rayos que están actuando actualmente, y en la subraza que nos corresponde, la de la quinta de la quinta, de la 5ª Raza-raíz. Los hemos creado nosotros, están ahí, están esperando la más mínima oportunidad, porque su ley es aprovisionarse de los pensamientos, de los deseos, de las malas voluntades de los hombres para crecer en potencia. Entonces, volviendo a la enseñanza de los ashramas, cuando te sitúan la enfermedad en el deseo como una entidad, cambia toda la estructura, incluso de la medicina, porque en los ashramas hay médicos eminentes y, por lo tanto, les hacen ver actualmente todas sus formas, (*y sin embargo*) todos sus estudios se han ido por tierra. Las farmacias con el tiempo desaparecerán, no habrá motivo porque la lucha no estará en este plano físico, porque no es un principio el plano físico, no hay lucha aquí. Aquí hay la proyección, eso sí, de una lucha que se sostiene en otros niveles. Por lo tanto, cuando se te enseña desde un buen principio que las enfermedades, las degradaciones mentales, el mal enfoque del deseo, del deseo en sí, son entidades, entonces, cambia completamente la estructura de la conciencia; y entonces cambia automáticamente, si se actúa correctamente, la estructura molecular de los cuerpos, y entonces llegamos a un momento en que realmente la lucha que sostiene el discípulo tiene que hacerlo porque él representa una porción de seres humanos, ha aceptado su misión, entonces, el discípulo suele tener una lucha muy tremenda en los tres niveles: en el mental, en el emocional y en el físico, porque hay mucha gente que piensa en él; y no todo el mundo piensa en esta persona, en el discípulo, de una manera normal, desapasionada, sino con apego, como si fuese algo que fuese en su propia característica personal, y es algo muy distinto. Entonces, la lucha está: primero, en el nivel donde se desenvuelve, donde tiene que luchar consigo mismo; segundo, con el nivel ambiental creado por él y por todos los demás seres humanos, y allí en este nivel, el mental, emocional o físico, donde repercuten tantas y tantas opiniones, tantas contradicciones, tantas voluntades, existen estas entidades con las cuales lucha el discípulo. Al discípulo se le enseña también a cooperar y a pedir ayuda a los devas. Desde hace cincuenta años los devas van entrando cada vez más dentro de la apertura de la vida social humana actual. Han salido una serie de libros fantásticos en todas las lenguas hablando de lo mismo, de la necesidad de que se establezca un puente entre el mundo de los ángeles y el mundo de los hombres. Porque al dar la enseñanza acerca de que la enfermedad del tipo que sea es una entidad, automáticamente viene cómo hay que luchar contra esta entidad. Los métodos que tenemos actualmente son insuficientes. ¿Por qué no se ha curado el cáncer? Porque no se ataca a la base, se ataca la periferia. No se puede salvar ninguna persona con cáncer si no se ataca la causa. Y se ha visto claro que cuando existen personas dotadas de una gran vida espiritual y al propio tiempo un cuerpo etérico muy robusto y muy ágil, puede curar directamente sin pasar por la medicina cualquier tipo de cáncer. No se dice mucho porque como sabéis igual que pasa con otros misterios que existen en la naturaleza, no se les da publicidad, la publicidad está prohibida. Existe una legión, yo diría de anticristos, de personas que van contra la verdad, que también constituye una de las grandes fuerzas negativas que tiene que enfrentar el discípulo. Y todo esto juntado con el estado de la humanidad cuando existen ciertas constelaciones actuando directamente sobre el planeta Tierra, cuando existen orígenes kármicos como sucede actualmente en muchas ocasiones en países del mundo, o grandes constelaciones actuando tan definitivamente, como Plutón, por ejemplo ahora, que ha causado tantas cosas, incluida la muerte violenta de Indira Gandhi, esto es parte de esta fuerza de Plutón, que Plutón, si lo analizamos, su proyección en los éteres del planeta crea una entidad, esta entidad que gobierna ciertas voluntades de los hombres, esas pequeñas voluntades de los hombres, orientándolos hacia ciertos aspectos destructivos, y lleva la necesidad de que se penetre conscientemente en estas zonas donde están estos egregores, tratando de luchar con ellos. En cierta ocasión salió espontáneamente de mí, porque queríamos trabajar, queríamos hacer algo: “Hay que empezar a visualizar”. Y todo el mundo estaba de acuerdo que había que empezar a visualizar, y esto –no sé por qué–, todo el mundo preguntaba si se visualizaba, nadie visualizaba nada. Había quedado aquello como una idea muy maja, muy bonita, pero sin aplicación práctica, entonces, aquello no fue un éxito del grupo, podíamos decir. Y, sin embargo, si se quiere luchar contra los elementales, hay que tener una mente muy vigorosamente despierta en el arte de visualizar, de ver las situaciones, porque si podéis visualizar, por ejemplo, en grupo, un dardo de luz contra un elemental, le hacéis daño, si ese dardo de luz sobre un elemental, cualquiera, el del cáncer, el de cualquier enfermedad que hasta ahora se considera incurable, se habrá alcanzado una gran etapa evolutiva de la humanidad, (*y*) será variado en cierta manera el curso de las estrellas, lo cual no entra todavía dentro de nuestra pequeña capacidad. Por lo tanto, si tenemos en cuenta que los cuerpos son expresiones elementales todavía, que son creadas por elementos aparte de nosotros, nosotros suministramos la energía incluyente o la energía digamos atractiva, que constituye a través del átomo permanente esta fuerza molecular que constituye nuestros cuerpos. ¿Habéis llegado a comprender que somos elementales en ese sentido?, que no somos los dueños de nuestros cuerpos, que todavía pensamos con la mente, dirigimos con nuestra mente, que pensamos con nuestra emoción y pensamos con nuestro cuerpo, y esto no es verdad porque no es nada nuestro. Solamente existe un principio, el de la atracción que captamos del propio Señor del Universo. Él también en su átomo permanente habrá captado todos los agentes que constituyen esta grandiosa obra molecular. Pero habrá que trabajar en este aspecto creativo, entonces, a través de la visualización, a través de la atención, a través de la observación, que más adelante se convertirá en un automatismo que llamaremos serena expectación, todo esto constituye un desapego de nuestros elementales. Si tenéis en cuenta que la substancia que compone nuestros cuerpos es la misma que constituye estas fuerzas elementales que llamamos enfermedades, os daréis cuenta del trabajo que tenemos que realizar, que está aquí a nuestro alcance, que podemos hacerlo. Pero, ¿cómo visualizar en todo caso? Primero, visualizar el grupo –y esto siempre lo estoy diciendo– para crear un átomo permanente entre nosotros que contenga gran fuerza radioactiva, gran fuerza atrayente, un gran poder de reacción contra todo lo falso que existe en el ambiente, contra todas las enfermedades. ¿Os habéis preguntado alguna vez el porqué ha cambiado la situación en cada uno de vosotros desde que estáis en el grupo? Analizad esto fríamente, tiene que haber un cambio; si no, no habéis aprovechado la ley del grupo. Si estáis igual que estabais hace diez años, por ejemplo, es que estáis varados en el fondo del río del pensamiento todavía, que el pensamiento y vosotros sois la misma cosa, que no habéis disociado nada el Yo del pensamiento, que tenéis los mismos deseos que antes, más purificados por efecto del conocimiento pero que todavía forma parte de vuestro contexto, o que formáis parte todavía del cuerpo físico, todavía pensáis en términos de “mi cuerpo”. Si pensáramos que esto puede variarse y que en lugar de mi cuerpo dijéramos un cuerpo, el cuerpo que utilizo, o la mente que utilizo, o la emoción a través de la cual yo me estoy expresando, la mayor parte de los problemas sociales desaparecerían, al menos en lo que respecta a cada uno de nosotros, porque no podemos crear una obra gigante, una obra digamos espectacular, nunca hay que esperar nada espectacular, pero sí que hay que buscar algo que se aviene a nuestra vida social, que se vea que estamos trabajando, que se vea que estamos cumpliendo el mandato bíblico “*Hágase la luz*”; o que estamos representando, en una u otra manera, la voluntad del Maestro o el amor del Maestro, o la comprensión y sabiduría del Maestro. No sé si os habéis preguntado alguna vez si podéis hacer algo en nombre del Maestro y cómo podéis hacerlo. Les brindo una serie de pequeñas cositas que podéis hacer. Yo las hago o trato de hacerlas, naturalmente, no como una imposición sino como una comprensión, y ya empezando por la base de que el Maestro nunca les obligará, pero sí os daréis cuenta de que el Maestro necesita de discípulos. Y cada uno se preguntará –porque nos conocemos muy bien–: “Bueno, ¿qué va esperar de nosotros el Maestro?” Porque nos vemos tan limitados como las demás personas. Algo habrá, sin

embargo, que estemos aquí reunidos constituyendo una pequeña agrupación. ¿No os habéis preguntado por qué estáis aquí alguna vez, o por qué, cómo, las causas que se produjeron? Pues entonces sabréis el porqué haya un núcleo y que el Maestro está manifestándose muchas veces en vosotros. Quizás no sea el Maestro, puede que sea un discípulo del Maestro, o un ángel enviado por el Maestro en cualquier momento de necesidad. Entonces, si tenemos esas pruebas, si es que logramos alcanzar a comprender estas pruebas, entonces todo cuanto estamos diciendo, que parece que no tenga sentido, que parece que sea captado de, digamos, de una mente calenturienta, una mente muy romántica en un sentido espiritual, y que podamos penetrar en una cosa muy práctica, que es lo que se trata de hacer. Un esotérico no es una persona romántica en el sentido místico de la palabra, es una persona muy práctica, trabaja con energías, utiliza las energías, y aquí estamos utilizando energías, y una de las formas más interesantes de atraer energías es la atención. Cuando la atención es muy potente hay más energía que cuando la atención...; es muy variable cuando hay más tratos de distracción que de atención. Ya sé que diréis que es imposible estar veinticuatro horas al día atentos, lógicamente, pero con el tiempo se puede lograr. Si se tienen diez minutos, un cuarto de hora, media hora, una hora al día, bien atentos, es una conquista que no se pierde, esto ya lo dije el otro día. Entonces, hay un gran depósito a llenar, un depósito cuyo fundamento es la intención, cuyo mecanismo es la atención, y cuyo resultado es un compuesto molecular que podemos crear a nuestro gusto, o que podemos manipular a nuestro gusto. Si queréis curar, podéis curar, porque la fuerza de Dios está en nosotros; si queréis representar artísticamente cualquier cuestión podéis hacerlo porque el espíritu de la armonía también está aquí con nosotros; si queréis escribir, si queréis hablar, también podéis hacerlo. Cada persona tiene sus propias dificultades, sus propias limitaciones; pero venciendo las limitaciones y las dificultades se pueden hacer estas cosas. El milagro no existe, existe el esfuerzo humano, o en un nivel superior existe el esfuerzo del Logos, o el esfuerzo de los grandes Maestros, o de los grandes Rishis. Esto es una cosa que se cae por su propio peso, pero yo me refiero a la pequeña cosa que podemos hacer ahora y que no hacemos. Hay que empezar a hacer algo. Y dije el otro día –y repito– que tenéis que tener una mente tan dúctil y al propio tiempo tan potente que podáis trabajar en dos direcciones: en una dirección eminentemente mental inducidos por el Alma, y en el plano físico haciendo como debe hacerse, constituyéndose en cálices del Verbo de revelación, y siendo este cálix en cualquier situación. Entonces, un cálix de esta naturaleza puede curar las enfermedades, porque la vida siempre tiende a curar estos desarreglos dentro de cualquier compuesto molecular que forma parte de su propio karma sustancial. ¿Nos hemos dado cuenta de que se nos da la enseñanza esotérica para que trabajemos para el logos Planetario, para Sanat Kumara, más que por la propia Jerarquía que es su agente? ¿Y que si nos introducimos ocultamente, comprendiendo en el arte de visualizar, podemos empezar a ver cosas más amplias, más perspectivas para el futuro inmediato y quizá para el futuro más lejano? El otro día dije –no sé si para otra gente o aquí entre nosotros– que la iniciación debe ser alcanzada aquí y ahora, no hay que esperar a que sea dentro de un siglo, o dentro de tres o cuatro vidas, porque hay la tendencia de que la iniciación es algo muy lejano, como el Reino de los Cielos; por lo tanto, como es tan lejano, voy a hacer una vida normal, como las demás personas, sin cansarnos demasiado que aquello llegará. En este plan jamás llegaremos a ser iniciados, ser iniciados es empezar aquí a serlo, entonces surge la pregunta: ¿Cómo actuar como iniciado? Primero, estar atentos. Dije que el iniciado es la persona que está más atenta de todas, no se permite distracciones al iniciado, no puede, ya no sería iniciado, negaría su propia estructura molecular como iniciado, negaría todos sus atributos y cualidades, negaría su contacto con el Señor del Mundo y con los demás Adeptos, digamos, dentro del Sistema. Entonces, si podéis empezar a visualizar y estar muy atentos a las situaciones que vosotros queráis cambiar. Por ejemplo, ¿podéis imaginar el cáncer buscando una figura horrible y visualizando dardos de luz que salen de vuestro corazón y que están rompiendo y quebrantando esta mole inmensa, creada desde el principio de los tiempos, desde la era Lemur –tantos millones de años el estigma del cáncer–, o de cualquier enfermedad incurable? Y ver entonces lo poco que estamos haciendo, porque nos reunimos, estamos muy bien, hablamos, sentimos un poco, el silencio nos invade, tenemos contactos dévicos, y al salir ya se ha cambiado toda la estructura del pensamiento, toda la estructura de la atención, ya no está aquella atención tan sutil, tan vulnerable que va de un lado a otro pero sin perder la estabilidad, sin perder la intención, sin perder el propósito, que es una atención en la cual participa todo el ser, no una pequeña parte del ser que llamamos la mente, porque cuando estáis muy atentos no es solamente la mente que está atenta, está atento todo el ser, por lo tanto, existe un contacto en aquel momento con el Yo Superior, y se dice que cuando estás muy atento, el ser inferior que somos nosotros, a cualquier cuestión, el antakarana crece hacia el Yo Superior y que viene una respuesta en forma de una Atención con mayúscula de parte del Ángel Solar, y que entonces vemos las cosas más raras y, al propio tiempo, más amplias. La perspectiva se ensancha hasta el infinito. Y esto forma parte de lo que estamos realizando aquí, no sé si habéis comprendido hasta qué punto podemos vigorizar todo este contexto y hasta qué punto podemos trabajar. De todas maneras visualizar es el arte de ver las cosas que nosotros queríamos ver cambiadas ya para no pasar en cosas más profundas. Si veis una situación mundial que no ha cambiado y que hay cambiar porque el corazón de toda la estructura de la conciencia te lo indica así, entonces se puede representar –del modo que cada cual pueda– una entidad que pueda ser vulnerable a los dardos de fuego que surgen de nosotros y que podemos enviar. ¿Podemos imaginar a veces que estamos aquí y que tenemos contacto?, ¿podemos imaginarnos los unos a los otros?, ¿no tenéis dificultades en recordaros a veces? Pues una de las cosas que se exigen en el ashrama es que visualicemos correctamente a cada uno de los miembros y la faz resplandeciente del Maestro, que aparece como un sol ante nuestra vista alumbrando todo el contexto del ashrama. Esto se puede hacer de inmediato porque vigoriza la atención. La atención aviva el entendimiento y al elevarse el entendimiento, al ir ensanchándose, va hacia zonas de síntesis, hacia zonas más incluyentes, hasta penetrar en esferas desconocidas del Universo cuyas dimensiones se pierden porque no tenemos nosotros capacidades de imaginar dimensiones superiores a la tercera. Por lo tanto, me parece que no sé si he contestado bien la pregunta, lo que me he ensanchado mucho en el aspecto de que –esto voy resumirlo– la atención, además de ayudarnos a visualizar, a estar atentos a cualquier cuestión, nos va llevando al núcleo del átomo permanente. Esto constituye una de las enseñanzas ashramicas últimas y que se pueda dar a la humanidad porque ha llegado el momento en que no solamente el átomo permanente registra el pasado del ser que está atrayendo todo lo que constituye el presente que estamos viviendo, sino que en lo más profundo, en su pequeña joya del loto, podíamos decir, del átomo permanente, existe el arquetipo que el Logos depositó en nuestra Mónada, que rige para todos los cuerpos, no solamente para los tres cuerpos que conocemos, sino para el búdico y el átomico, los que tendremos en el futuro. Y que, por lo tanto, si sabemos esto, si sabemos que este antakarana es muy distinto del antakarana que se adquiere con el Raja-yoga a través de una meditación sostenida sobre cualquier tema, o lo que decimos en términos esotéricos, “una meditación con simiente”; sino que se deja la simiente y se continúa meditando, progresando. Cuando dejáis el pensamiento simiente porque habéis extendido lo más posible su significado, si estáis muy atentos al proceso y notáis volver al pensamiento simiente, notaréis que os vais acercando, proyectándoos como una saeta hacia arriba, penetrando en regiones desconocidas, encontráis unas zonas donde parece que vengan nubes hacia vosotros que van y vienen. No os dejéis llevar por esta influencia, que esta influencia es astral, seguid adelante, entonces veréis que más allá de esas cosas viene un área de luz, no os dejéis tampoco impresionar por la luz, continuad avanzando, y llegará un momento en que os sentiréis participando de una jerarquía de devas del plano búdico, que es la que rige los destinos de la 4ª Jerarquía Creadora, es decir, la constitución molecular de todos sus cuerpos es la que rige el principio, digamos, de la incorporación, digamos, de la Mónada, en cada uno de los planos. Bueno, me parece que es bastante por hoy, pero es muy interesante que meditéis en esto y que acojáis la visualización como la atención consciente, no solamente la atención a cualquier cosa que vaya sucediendo, sino que cuando no tengáis ningún motivo de atención aparente, buscad un punto de atención, entonces, no penséis en escenas trascendidas recordando qué es lo que sucede actualmente. Cuando estamos solos no trabajamos para el futuro o para el presente inmediato, sino que pensamos en el pasado, y si algo viene hacia el futuro siempre es en función del pasado: “He pasado un día bueno aquí hoy, mañana lo voy a repetir también, y pasado y al otro”, sin saber que cada día es nuevo y que, por lo tanto, la atención, que es la renovación de todas las características psicológicas, nos da esta apertura nueva de todas las cosas que se van sucediendo.

Xavier Penelas. — ¿Podemos seguir un poquito más?

Vicente. — ¿Algo más? Mientras dure la cinta sí; y si no te quedarás sin cinta...

Xavier Penelas. — Has contestado a muchas preguntas que posiblemente estaban en mi mente, pero para mí que también has abierto unos interrogantes, por ejemplo, empezando por la pregunta de Hiltrud, vemos que hay escuelas de pensamiento que dignifican de alguna manera lo que sería la técnica de alineamiento, ¿eh?, el alineamiento de los cuerpos en los cuales se puede armonizar, horadar, una especie de antakarana que pusiera los cuerpos en armonía. Entonces, claro, parece ser de que, sea para el grupo, o sea, para la era presente, la técnica más adecuada sea la correcta atención. Entonces, vemos que con esta correcta atención, el momento en que se produce, es que los cuerpos están alineados, entonces, de alguna manera en que...

Vicente. — Un momento, cuando se está muy atento, los cuerpos se alinean, no que están alineados, no: se alinean desde el momento en que hay atención en el plano mental, rectifico, ¿eh?

Xavier Penelas. — Pero, iba también a la inversa, cuando no se puede producir esta atención, ya sea porque hay algún, no sé...

Vicente. — Problema...

Xavier Penelas. —... impedimento en el cuerpo físico o en el cuerpo emocional, entonces, este antakarana no se logra horadar, no se logra hacer. Entonces, claro, esta técnica del alineamiento también obra “como si” se estuviera alineado, entonces, claro, en este –aludiendo a lo mismo– obrar “como si” se estuviera atento, entonces, vemos a la otra parte de la cuestión: si yo estuviera atento sería capaz de conseguir esta atención, esta eficiencia dentro del campo del Agni Yoga, y ver, visualizar a los devas, visualizar una curación, hacer magia blanca como base de la visualización y haciendo de taumaturgo, y haciendo y obrando cosas dentro de mi círculo-no-se-pasa kármico. Ahora bien, si yo por ejemplo no soy capaz de visualizar, entonces, ¿qué? ¿Tengo que obrar “como si?”, ¿o es que todavía no estoy atento, no estoy alineado? En fin, estos interrogantes: ¿cómo solucionar esto? ¿Tendría que hacer cierto tipo de meditación para lograr un cierto nivel de atención?

Vicente. — Es muy difícil estar atento cuando se tiene una enfermedad física. Una persona que tenga dolor de muelas, su atención está en las muelas, eso indudablemente, o en cualquier enfermedad que tenga. Sin embargo, nadie se ha preocupado todavía en ¿qué pasaría si se robusteciera la atención sobre el dolor de muelas?, ¿eh?, ¿qué pasaría? A ver si hay un núcleo de comunicación angélica entre atención con aquel dolor de muelas y con el dolor de cabeza, igual que el dolor de no sé qué porque hay tipos de dolor, no haciendo resistencia al dolor, lo cual siempre hacemos, una resistencia al dolor, queremos olvidarlo y eso es imposible, porque cuando uno olvida al dolor, el dolor te obliga a estar atento a él. ¿Es que nosotros no tenemos dolor, siempre estamos ausentes del dolor? Estamos fuera del campo del dolor, queremos evadirnos y es una experiencia el dolor, una experiencia de la propia limitación que ha creado el dolor. Entonces, si no estamos atentos al dolor, es muy difícil que podamos adquirir esta visión argonáutica que hace que se vea que el dolor o que la enfermedad que causa aquel dolor es una entidad. ¿Y cómo investigo el contacto con esta entidad?, ¿así?, ¿en forma romántica? No, a través del propio dolor que causa la enfermedad. Naturalmente, se tiene que pasar por el dolor, por ejemplo, del cáncer, para poder tener contacto con la entidad cáncer. Es lógico que si tú quieres tener contacto con la entidad del cáncer como entidad, no solamente como ya compuesto molecular degradado, sino como la entidad causante, tendrás que estar atento a tu propio dolor, creas un triángulo entre tú, el dolor y la entidad. Pero... (Aquí se termina la cinta)

La Magia: Una Actividad Universal Barcelona, 10 de Noviembre de 1984

Vicente. —Vamos a inaugurar esta sala con un poco de silencio porque, precisamente, siendo el tema que he escogido para la conversación de hoy la Magia, y estando la Magia muy relacionada con los ambientes quizá un poco de silencio cambiará la estructura ambiental preparando nuestra propia estructura, la que iremos utilizando en lo sucesivo. El tema de la Magia es uno de los temas más sugestivos que enfrenta el esoterista o el investigador esotérico por cuanto tiene que ver con el sentido íntimo de creación, entendiendo por creación la manifestación objetiva de cualquier entidad psicológica, sea la de un Logos Cósmico, Solar, Planetario, o de un ser humano. Porque, si bien el tema en sí aparece a la vista superficial como algo muy místico, relacionado únicamente con los aspectos tradicionales a que nos tienen acostumbrados los textos esotéricos, como puede ser aquella afirmación de que el Adepto es un mago y que el hombre todavía no es un mago, sin embargo, cuando hablamos de la Magia en sí, la magia como creación, podemos decir que es algo absolutamente práctico, algo que compete al ciudadano de hoy como fue patrimonio del ciudadano de todos los tiempos, porque siendo magia creación y siendo el hombre un creador, todo cuanto abarca la amplitud del término psicología humana es técnicamente magia. He escogido algunos puntos interesantes porque el tema es muy complejo a pesar de que sea muy práctico y debe ser comprendido en profundidad y no solamente orillando la superficie. Se trata fundamentalmente de saber a ciencia cierta si aquel término bíblico de “Somos hechos a su imagen y semejanza” puede ser realmente equiparado a la psicología del hombre, y más del hombre actual inmerso en tantos conflictos y arrastrado por ese torbellino de la técnica y de los cada vez más profundos conocimientos científicos acerca de la energía; y, sin embargo, por muchos y muy profundos que hayan sido estos descubrimientos y por muy depurada que sea la técnica que el hombre ha logrado conquistar, el término energía, mediante la cual se produce el prodigio de la Magia, es todavía algo que no ha llegado a penetrar en el campo de la observación científica. Uno de los puntos muy importantes es que la Magia es Universal; que empieza, en lo que a nosotros respecta, en nuestro Universo y termina en el hombre. Y como que toda investigación esotérica arranca de lo universal y va descendiendo, nivel a nivel, plano a plano, esfera a esfera, hasta convergir en la entidad humana, el término *Universal* puede aplicarse a todo cuanto es y a todo cuanto puede ser objetivo en el tiempo, pero la Magia en sí puede ser descrita como el instrumento de la Creación. No se puede crear sin verificar una operación mágica, y se trata de una operación psicológica. La magia es el ser humano cuando se expresa porque el hombre, a igual que su creador, tiene una intención definida, envuelve esta intención en ideas, más o menos correctas, y finalmente crea, objetiva o produce una serie de apariencias que constituyen todo cuanto podemos contemplar. Todo cuanto pueden observar es técnicamente magia aplicada. Cuando pensamos, cuando sentimos, cuando hablamos; en cada uno de nuestros gestos está envuelta siempre la idea de Magia. Por lo tanto, como dije al principio, a pesar de que hasta aquí hemos sido instruidos esotéricamente bajo el concepto de que la Magia era solamente un patrimonio de los Iniciados, o de los conocedores, o de los grandes pensadores, podemos decir, y hay que decirlo, hay que afirmarlo, que todo cuanto producimos es Magia. La voluntad de Ser, que se convierte a través de la Magia en la voluntad de realizar, ha producido todo cuanto ven. Por lo tanto, si todos tenemos una intención, una idea que encubre esta intención, hay que creer que todo cuanto hemos creado es Magia organizada. El experimento que tiene lugar aquí y ahora, por ejemplo, es una obra fundamental de Magia, porque yo tengo la intención de hablarles a ustedes y ustedes tienen la intención de escuchar; (y éste es) el primer aspecto de la Magia: el propósito de escuchar, el propósito de hablar. Pero para manifestarme a ustedes tengo que utilizar pensamientos, tengo que utilizar ideas, y ustedes al escucharme están traduciendo las ideas que emite un concepto, capaces de ser captado por su intelecto y más tarde por el cerebro físico, y esto produce, sin que nos demos cuenta, una interrelación que constituye una forma geométrica definida. Quizá no seamos capaces todavía de ver qué es lo que hay en el “intermezzo” que va de ustedes a mí o de mí a ustedes, porque ese “intermezzo”, ese intermedio, es realmente Magia, y todo cuanto producimos en este momento y que no podemos ver, se debe a una estructura particular del espacio que nos envuelve. Se nos dice esotéricamente que el espacio es una entidad, y ¿qué queremos significar con esta afirmación esotérica? ... Que todo aquello que no está ocupado por formas objetivas, está ocupado por elementos moleculares con vida y conciencia propia. Cuando decimos que el Universo es multidimensional —esotéricamente hablando— tendríamos que decir también que el espacio es multimolecular, y por lo tanto, la Magia puede ser descrita también en términos moleculares. La capacidad de un pensamiento molecular proveniente de una intención molecular es captado por conceptos moleculares del espacio, y en la estructuración de las moléculas del espacio, cuando la intención es viva y ferviente y cuando el pensamiento es suave y armonioso, se produce un ambiente. Un ambiente que puede ser el ambiente individual, el ambiente familiar, el ambiente grupal, el ambiente social, y finalmente el ambiente universal, porque estamos hablando en términos moleculares. Al principio creíamos que el espacio era una abstracción a la cual no se puede acceder ni aún utilizando el más libre y absoluto de los pensamientos descriptivos. Pero si analizamos aquel gran aforismo esotérico que dice que “la energía sigue al pensamiento”, tendremos esbozo de una situación mágica que podemos utilizar para crear, a nuestra vez, una Magia organizada. Nuestro pensamiento, como resultado de la intención, si es potente y vivo, crea un vacío en el espacio; o pone, por así decirlo, un aspecto molecular propio hacia un ambiente molecular extraño. De ahí que el Mago, para trabajar con Magia organizada de una manera muy inteligente, tiene que empezar haciendo un vacío tremendo a su alrededor. Los hombres corrientes —sin ningún afán peyorativo— no pueden crear un ambiente de vacío a su alrededor; siempre están llenos de conceptos segregados por el ambiente, por las circunstancias que lo envuelven. Solamente el gran pensador, el hombre que tiene una intención fija y determinante, que al propio tiempo posee una idea que arropa esta intención, con un gran poder de síntesis, es capaz de crear este vacío; y dentro de este vacío se está operando la Magia. En este gran vacío, el mago introduce aquello que, en términos muy esotéricos, podríamos llamar energía, pues energía, en todo caso, no es sino la reacción del espacio a la actividad del pensador, a la actividad de la Magia. Cuando la ciencia penetre sólo en el subplano subterráneo del plano físico o el cuarto éter, y empiece a profundizar en aquello que existe en esta dimensionalidad, empezará a crear el campo para futuras investigaciones que le llevarán al conocimiento profundo y vívido de la cuarta dimensión del espacio para ascender a las demás dimensiones del espacio. Si nos atenemos a la analogía, nuestro Universo tiene siete dimensiones, habida cuenta que el Logos es septenario, entonces, todo el campo de la energía que el Logos puede monopolizar, constituye siete agrupaciones moleculares, pues estamos hablando en conceptos científicos que van desde el compuesto molecular más pesado del plano físico, el átomo más cargado de protones por así decirlo, hasta el concepto estructural que escapa por completo a nuestra visión tridimensional que son los átomos moleculares ácidos. En todo caso, tengan ustedes en cuenta que cada molécula, sea cual sea el plano en que se manifieste, es la expresión física de una entidad, y que esta entidad que nosotros llamamos devas constituye el principio de la energía. De ahí que cuando decimos que el espacio es una entidad podríamos decir también, afirmándolo con toda seguridad, que el espacio es dévico, es una gigantesca entidad dévica, incomprensible para nosotros, y en la cual, cada Logos creador, haciendo un vacío, tal como os decía anteriormente, está creando el campo de sus futuras creaciones. Cuando el Creador pronuncia el AUM, la triple palabra “Yo soy Yo”, que traducida al concepto ordinario es “Hágase la Luz”, entonces como que esta triple palabra viene revertida de una gran intencionalidad, automáticamente crea dentro del espacio un gran vacío, y las

fronteras de este gran vacío constituyen el círculo infranqueable del propio Universo, no puede pasar de ahí. Pero dentro de ese gran vacío, el Logos ha logrado invocar todas las fuerzas dévicas que han de constituir la esencia viva de todos los compuestos moleculares que constituyen todos y cada uno de los estados de conciencia de su Ser, que no son sino aquello que llamamos planos de la naturaleza o cuerpos de expresión, de ahí que la Magia que se inicia con la triple palabra es la figura del gran vacío creador. Entonces nosotros, que somos magos en potencia, deberemos aprender la ciencia del vacío, es como si al espacio que nos envuelve, allí donde aparentemente no existen formas objetivas, hiciésemos un vacío; y dentro de ese vacío invocásemos aquellas fuerzas dévicas que constituyen la vida de todas y cada una de las moléculas o átomos que constituyen nuestro ser presente. Así que no se puede comprender el sentido íntimo de la magia sin tener al propio tiempo bien establecida esta dualidad: Logos Creador-Entidad Espacio. Y de entre esta interrelación del Logos con la Entidad Espacio surge la energía, no como un concepto sino como vida, que animará todos y cada uno de los componentes moleculares del gran cuerpo universal. Utilizando esta Magia creadora, utilizando el dominio que inconscientemente tenemos de los éteres, hemos creado tres cuerpos expresivos: el cuerpo físico, el cuerpo astral o cuerpo de las emociones y el incipiente cuerpo mental, que utilizamos para pensar o para ser pensados, diría yo a veces. En todo caso, estamos utilizando las técnicas de la Magia sin darnos cuenta. Quizás sea la salvaguarda de nuestra vida el que no tengamos la potencia mental para crear un gran vacío, porque han de entender ustedes que este vacío se llena de elementales fuertes, de esencias dévicas, de energía, simplemente de energía; una energía que llamamos deseo; una energía que llamamos pensamiento; una energía que llamamos palabra; una energía que llamamos circulación de la sangre o el movimiento del sistema nervioso. Todo esto sucede aparte de nosotros; sin embargo, nosotros lo hemos creado; y si inconscientemente hemos creado este gigantesco campo de oportunidades expresivas como es nuestro triple cuerpo, ¿qué no podremos realizar cuando operemos conscientemente y utilicemos la Magia organizada? Que organicemos la pulcritud, la sutilidad de nuestros ambientes sociales, la sutilidad de una cultura, de una civilización, del arte, de la expresión viva del Ser. Porque evidentemente nos falta poesía, hemos perdido el don de síntesis; hemos perdido la capacidad de ser magos que tuvimos quizá en ciertas etapas prehumanas, a las cuales no haremos referencia, pero lo que constituye el principio o la base de toda afirmación esotérica y científica. Pero cada vez que enfoquemos el aforismo: “*La energía sigue al pensamiento*”, tengamos en cuenta que somos responsables de la energía que estamos invocando a través de la mente, a través del deseo y a través de la palabra. Si tenemos en cuenta esta posibilidad de Magia organizada en nuestra vida, si podemos llegar a un punto dentro de la estructuración molecular de cada uno de nuestros cuerpos, dentro de los cuales podamos efectuar una teurgia mística, una Magia organizada en el sentido del bien, nos convertiremos en conocedores y más adelante en Iniciados. Entiendan ustedes que estamos marchando todos, sin distinción alguna, porque es la Ley, hacia la Iniciación. Parte de la Iniciación lo constituyen los ashramas de la Jerarquía, un estudio absoluto, completo y muy profundo del término energía. La energía, sea cual sea su forma de expresión, siempre es el resultado de una Magia, una Magia que el ser humano, o en escalas superiores los Adeptos, o bien los Logos creadores, han impuesto al ritmo molecular de la existencia. Podemos decir que a cada estado de conciencia del hombre corresponde un grupo dévico, entonces, el hombre piensa y el ángel suministra la energía que vigoriza el pensamiento del hombre; y cuando en el vigor, la potencia del pensamiento humano que viene precedida de una gran intención, es tan potente que crea este vacío al cual hacemos referencia, podemos decir que dentro del concepto molecular de cada cuerpo hemos creado Magia, hemos liquidado una porción de Karma, si podemos decirlo así, y en este vacío hemos introducido unos conceptos de energía todavía desconocidos por la ciencia física, sabiendo por anticipado que el esoterista es el más científico de los ocultistas y el más ocultista de los científicos; y que estamos operando siempre, desde el punto de vista esotérico, desde el punto de vista de la Magia. Todos somos magos, y la responsabilidad del Mago es siempre crear buenas situaciones mundiales, buenas situaciones familiares, buenas situaciones sociales porque en todo caso, el entorno, el concepto social se ha convertido en la meta, en la conquista de nuestra vida. El Maestro Tibetano Djwhal Khul decía el otro día, que el orden estructural del Universo es el primer paso de la Magia organizada y que el hombre debe mover con su voluntad todos los compuestos moleculares de su vida, de no ser así no se convertirá en un Iniciado, porque entiendan ustedes que el Iniciado tiene que redimir la materia de todos sus cuerpos; significa que tiene que introducir en todos y cada uno de sus cuerpos una energía cada vez más sutil, elementos dévicos cada vez más sutiles, cada vez más superiores, cada vez más de acuerdo con la Ley, y que, por lo tanto, cuando se aparte del recto camino, cuando deje que sus compuestos moleculares se conviertan en prisiones y no en las avenidas de la Liberación, está faltando a la Ley, entonces, la Ley le cierra el camino a la Iniciación. Ha llegado el momento de que hablemos de la Iniciación en términos tan científicos como conceptos moleculares, iniciando el recorrido con este aspecto de la ciencia que llamamos dimensionalidad, porque el gran interrogante que se formula el científico es qué hay más allá del velo de lo que conoce hasta aquí como investigación más profunda, como puede ser el campo de la ciencia aplicada al éter, y darse cuenta de que existen vacíos, tremendas lagunas que no puede sortear, se encuentra varado, porque el concepto molecular es universal no es simplemente local tal como investiga la ciencia; porque, bien mirado, una computadora tiene el resultado del intelecto humano, no ha descubierto todavía la causa de la electricidad. ¿De dónde proviene la electricidad?... Sabemos sí, cómo se puede producir electricidad, y los antiguos sabían que por frotación o por fricción se podía crear fuego, pero existen áreas del ser donde se puede crear electricidad sin pasar por la fricción. Significa que pasamos más allá de los conceptos moleculares establecidos y que pasamos a estructuras moleculares más allá de los conceptos científicos y que sólo el esoterista, si posee clarividencia, podrá dar una noción de lo que ocurre cuando estamos pensando, cuando estamos deseando, cuando estamos creando un ambiente de puntos inconcretos que son inconcretamente habitados por ciertas entidades dévicas. Pero, ¿qué ocurre con la intención? La intención de la magia —voy a verificar magia— cuando es conscientemente establecida tiene dos amplias vertientes: la de aquel grupo de seres humanos plenamente apercibidos de lo que es la Ley y su justicia, y que persigue el bien con todas las fuerzas de su alma, que se sienten irresistiblemente llevados a verificar el bien y constituyen la legión que llamamos Gran Fraternidad Blanca del Planeta, o sea, la Jerarquía Espiritual. Todos ellos, en sus distintos niveles vibratorios, son magos blancos: la intención es orientada para el bien. Pero, por el contrario, existe una corporación de entidades humanas que olvidaron que eran Hijos de Dios y que utilizan la magia organizada —para la cual están muy capacitados— para crear el camino opuesto al bien; entonces utilizan el mal como una experiencia mágica, toda su magia organizada es hacia el mal. Quizá constituyen ambos extremos —los magos blancos y los magos negros— lo que podríamos decir: la polaridad que existe entre compuestos moleculares de la existencia. En todo caso, existe un propósito definido de ser y de realizar en favor del bien, que utiliza dentro de la entidad espacio, aquellas fuerzas desconocidas, maravillosas e invisibles que llamamos Devas Solares o Hijos de la Luz. Los magos negros utilizan, por el contrario, aquellos moradores del espacio que esotéricamente llamamos fuerzas lunares. De la misma manera que existe el día y la noche en el campo del planeta en su evolución cíclica, existe la noche para los magos negros y el día para los magos blancos. De ahí que hay zonas de luz preestablecidas desde siempre que utilizan ambas jerarquías. Ambas jerarquías son conocedoras de la Ley y utilizan la inteligencia en forma mágica, cada cual siguiendo sus propios principios orientadores. En este caso, la Jerarquía, con la cual yo creo que sutilmente todos estamos enlazados —la Jerarquía Blanca, la Gran Fraternidad— está orientando todas sus operaciones mágicas hacia la introducción dentro de los compuestos moleculares de los tres mundos, de una cantidad prodigiosa de elementos dévicos que tienen que reemplazar las formas moleculares gastadas de cada cuerpo y constituir nuevos y más sutiles compuestos moleculares. El bien puede ser descrito también —y ustedes me lo permitirán— en forma científica. El bien puede ser un compuesto molecular muy sutil, de acuerdo con la apreciación que tenemos de las leyes de la existencia. Los hermanos de las sombras, como son descritos esotéricamente aquellos que practican la magia negra, están invocando constantemente fuerzas regresivas, fuerzas que están en el arco de la involución y también están ahí en el espacio que nos envuelve. Y de la lucha de las fuerzas de la luz contra las fuerzas de las sombras, se origina una tremenda crisis que caracteriza cada época o cada ciclo en la vida planetaria, o en la vida universal. Una época marcada por los señores de las sombras trae guerras y desastres; y aquellos que proveen las guerras y los desastres son técnicamente descritos como magos negros, sea cual sea la tintura de civilización con la cual se presentan al mundo. Afortunadamente existe la Gran Fraternidad de la Luz, que está operando desde niveles subjetivos sobre las conciencias de los hombres y mujeres de buena voluntad del mundo, que están creando las nuevas situaciones mundiales, que están luchando en favor de la paz, de la ley, del orden y la justicia. Y a todo esto podemos nosotros contribuir con nuestro esfuerzo para que sea una realidad. La Teurgia o Magia Blanca que estamos utilizando, cuando estamos con la intención definida del bien, incorporando a esta intención ideas tendientes hacia el bien, invocan del espacio las Fuerzas Solares, las Fuerzas de la Luz. No sé si alguno de ustedes ha tenido alguna vez la experiencia mística de contacto con los ángeles, barriendo naturalmente los ángeles de su estigma meramente místico y entrando a considerarles desde el punto de vista de la energía puramente científica, y ver cómo operan en el espacio, cómo están creando situaciones, cómo constituyen los ambientes sociales, cómo se introducen en las culturas de los pueblos y en la civilización de las razas, y cómo trabajan armoniosamente con el hombre. Si ustedes tienen la dicha algún día de ser aceptados por un Maestro de Compasión y de Sabiduría, y pueden penetrar conscientemente en su Ashrama, y pueden ser introducidos en el Aula de la Enseñanza, en el Aula del Conocimiento y empiecen a ser aleccionados en el sentido de la energía dévica y ver cómo responde esta energía al impulso del pensamiento humano, adquirirán un grado de responsabilidad (*tal*) que jamás podrán ser como antes, porque se darán cuenta que cada pensamiento, cada deseo o cada palabra, invoca un deva o un grupo de devas; y cuando tenemos muchos devas invocados, si estos devas son contrarios a la Ley, tarde o temprano nos aniquilarán, harán de nosotros un

juguete. Es aquel concepto que utilizo algunas veces de que no siempre pensamos por nosotros mismos, sino que muy frecuentemente somos pensados, ¿por quién somos pensados, entonces? Por aquel grupo de entidades que nosotros hemos invocado y que constituyen el ambiente social que nos circunda. Simplemente esto. Entonces, si llegamos a esta convicción serena y profunda al propio tiempo, adquiriremos no solamente responsabilidad sino un poder, porque la Jerarquía —la Gran Fraternidad— solamente confiere poderes a los que son capaces de ser responsables de estos poderes; es decir, capaces de ser magos y aplicar la Magia como operación psicológica en todos los momentos de la vida y no simplemente sólo cuando están en contacto con el Maestro o con el grupo que constituye un Ashrama de la Jerarquía, y apartarnos constantemente de todas las ocasiones que producen enemistad y desequilibrio. La discusión de dos personas en términos airados, contemplado esotéricamente, constituye un efecto deprimente porque se ve la lucha entre entidades, entidades dévicas invocadas por uno o por otro lado. Si les dijese a ustedes que desde el ángulo de la Jerarquía se está observando una inmensa cantidad de elementos dévicos en cada uno de los que llamamos bloques separativos de la existencia, y cada cual está tratando de ayudar a aquellos que los están invocando. Si se invoca la guerra, vendrán los moradores de las sombras trayendo en sí, y a su alrededor, esta cantidad de elementos dévicos discordantes que llevan en sus manos los dardos de la muerte que operarán sobre la humanidad. De ahí que la mejor de las magias que podemos realizar es pensar en bien, y que todo cuanto ocurra en la existencia sea pasado por el tamiz de un discernimiento muy claro para ver claras la situaciones, para que cada cual a su manera, y según su propio poder espiritual, pueda hacer un vacío en el espacio y llenar este vacío del espacio que ha conquistado de elementos dévicos de alta concentración amorosa, que vaya eliminando de sí todo compuesto orgánico molecular que constituye un sedimento para las fuerzas del mal. Quizá ésta es la mejor de las magias. Más que hablaros de que un mago puede realizar este o tal prodigio, es considerar lo que podemos hacer para mejorar una situación mundial, lo cual significa que pasamos del campo conceptual meramente informativo de los hechos, a la experiencia virtual de tales hechos. Determinando así una entidad realmente creadora, una entidad capaz de vivir en un vacío solemne, dentro del cual su unión con su Creador sea algo efectivo y no una mera hipótesis o un vano romanticismo. Como os decía antes, la Magia es un vacío dentro del cual utilizamos los grandes resortes creadores, esas energías de mil facetas vibratorias que constituyen la vida que anima todas y cada una de las moléculas que constituyen todos y cada uno de nuestros cuerpos, para llegar finalmente a aquella condición dentro de la cual este vacío será tan intenso que, por radiación, lo propagaremos a los demás, creando vacíos en los demás, vacíos de pensamientos informes, de pensamientos contrarios a la Ley. De ahí que al Iniciado se le define como un peligro para las fuerzas de las tinieblas, porque donde está un Iniciado hay un gran vacío, y este gran vacío está llenado de partículas de vidas que están de acuerdo con la Ley. Quizá sea esta la más importante de las formulaciones acerca de la Magia. Quizá podíamos extendernos mucho sobre el concepto de la Magia, pero si ustedes han estado muy atentos —espero que así haya sido— se darán cuenta que un ambiente siempre está como nosotros lo creamos; que como ciudadanos de un país no podemos quejarnos nunca de la mala administración de los gobernantes, porque, en el fondo, cada uno de nosotros ha creado el campo de actividad de tales gobernantes. Ser ciudadano de un país es vivir enteramente el karma de un país, quizá no estemos de acuerdo con muchas cosas pero, lo único que podemos hacer es variarnos a nosotros mismos, cambiar fundamentalmente todas nuestras estructuras mentales, emocionales y físicas y, entonces, por radiación, comunicar toda esta conquista, toda esta iniciación interna a los demás. Un día en el cual existan estas muchas personas con tal radiación magnética, influyente, capaz de abarcar un sinnúmero de personas, se cambiará totalmente la estructura de un país; pues de la misma manera que estamos gobernando una serie de estructuras moleculares que constituyen nuestros cuerpos, la extensión del cuerpo individual al cuerpo social o al cuerpo nacional, tendrá efectos demoledores contra todo aquello que constituye una negación de la Ley, del Orden o de la Justicia. Es decir, —ya para terminar— que para ser auténticamente magos, para ser auténticamente creadores, hay que empezar fundamentalmente por reconocer un hecho principal: que todo cuanto ocurre, que los conceptos moleculares envolventes dentro de un espacio molecular, a los que damos el nombre de ambientes sociales, ambientes comunales, ambientes nacionales o internacionales, arrancan siempre de la causa suprema de todo, el hombre. El hombre es el mago por excelencia, sólo que el hombre no se da cuenta que es un mago en potencia y está utilizando inconscientemente los poderes de la Magia. Con todo, está creando todo esto que vemos. La intención, la idea y la forma la veremos por doquier en todo su campo expresivo pero, en definitiva, la realidad que lleva a la Realización está en nuestras manos y hay que apoderarse de esta realidad, aunque sea por la violencia. Tal es la Ley. Si hay alguna pregunta podemos quizá extender el contexto de lo que acabamos de decir.

Interlocutor. — Estos hermanos que están en la sombra y que van operando toda esta magia negra, ¿de qué forma contactan, de una forma consciente o inconsciente?

Vicente. — Si la persona —psicológicamente hablando— es un compuesto de intención, idea, y capacidad de dar forma a estas ideas, nos daremos cuenta de que si utiliza en forma incorrecta su intención, sus ideas o pensamientos, y sus palabras y sus actitudes, lógicamente atraerá del espacio, con el cual estamos siempre en contacto, —siempre estamos dentro del espacio— una cantidad increíble de entidades, esotéricamente llamadas lunares que tienen carácter regresivo; que no quieren saber nada de la evolución; que están en el arco descendente, su tendencia es hasta la más potente gravitación de la materia. Por lo tanto, cuando existe un grupo muy numeroso de personas que consciente —como los magos negros— o inconscientemente, como aquellas personas cuya ignorancia del bien les lleva fatalmente hacia el mal, constituye una avenida de energías negativas que quedan flotando como nubes en los ambientes sociales de la humanidad. Unas nubes que se van engrosando a medida que la intención de los hombres, o sus pensamientos y deseos, tiendan hacia la materialidad más absoluta. Y, naturalmente, existe como hemos dicho anteriormente, la contrapartida: todas aquellas personas que, consciente o inconscientemente, tienen buenas intenciones, tienen buenos pensamientos y buenos deseos; constituyen el santo equilibrio de la Ley. Existe luego el factor que decide, aquello que en términos esotéricos decían los antiguos egipcios: “*Es la Balanza de Osiris la que crea el equilibrio de la Ley*”. Cuando el poder de las sombras es superior al de las fuerzas de la Luz, viene una época sombría para la humanidad, las horas lúgubres a las que se refería Juan de la Cruz. Pero existen momentos estelares como, por ejemplo, la Gloria del Renacimiento o la Venida de Cristo como Avatar, en que las fuerzas del bien triunfan sobre las fuerzas del mal, entonces, la balanza de Osiris oscila hacia el bien y vienen situaciones favorables para la humanidad en su conjunto. Dense ustedes cuenta de que los que están componiendo nuestra humanidad actual son el resultado de ciclos anteriores, donde fueron magos en potencia como ahora; y que, por lo tanto, tuvieron sus contactos dévicos con fuerzas lunares o fuerzas solares, constituyendo ciertos tipos de civilización, o ciertos tipos de culturas y que ahora, en los momentos actuales, debido a una gran invasión de fuerza dévica, producida por una corriente de vida dinámica de intención pura proveniente de Shamballa, está produciéndose una reorientación de todos los aspectos de la vida organizada en la naturaleza. Asistimos, por tanto, a rápidos e increíbles cambios en la vida social, hay una tendencia al cambio. Se nota la tendencia a cambiar cuando existen grandes convulsiones por doquier en todas las partes del mundo, y ahora estamos en una de estas épocas. El Maestro Koot Humi ha dicho en varias ocasiones que lo mejor que puede ocurrirle a un ser humano en cualquier época de la Historia, es vivir enfrentando grandes crisis y dificultades porque entonces, dice, es cuando deberá utilizar los poderes de la Magia. Tendrá que sobrepasar todo este compuesto de fuerzas lunares que están envolviendo a la humanidad tratando de arrebatarle la conquista de la herencia del bien universal. Cuando ocurrió la Segunda Gran Guerra, —2ª Guerra Mundial— que fue la continuación de la Primera; es decir, la que se inició en el año 1939 y terminó en el 1945 —aparentemente terminó— fue la condensación —dense ustedes cuenta— de una increíble cantidad de devas lunares, de devas de las sombras invocados por fuerzas de las tinieblas de siete grandes hombres que vivieron en Alemania, y esto el mundo no lo sabe. Había siete hombres clave en Alemania, siendo Hitler el centro de los siete, el más potente de todos, el que utilizando magia negra organizada provocó la 2ª Guerra Mundial; y fue necesario que las fuerzas de la Luz estableciesen contacto con fuerzas cósmicas del bien para poder destrozarse y aniquilar al pueblo alemán, en el sentido de la guerra fratricida que ellos mismos habían engendrado. Hoy vemos a Alemania dividida porque la Ley se ha cumplido, aunque imperfectamente porque están produciéndose casos de luchas entre bloques, siendo la frontera en los bloques las dos Alemanias. Aunque continúe la lucha, el castigo kármico de Alemania se ha producido. Las fuerzas de las tinieblas fueron derrotadas, pero como las fuerzas de las tinieblas constituyen una energía muy poderosa porque están enlazadas por procedimientos mágicos con el mal cósmico, hay un permanente foco de tensión en todas las naciones del mundo. Entonces, dense cuenta ustedes de las dificultades que tiene la Gran Fraternidad Blanca para poder llevar al mundo de los hombres una era de paz, de justicia o de orden social. De ahí la importancia de los grupos esotéricos, de ahí la importancia de que cada uno de nosotros pueda convertirse en un Mago en potencia, inteligentemente organizado para el bien, produciendo Magia de la buena Ley dentro de sí, en sus compuestos moleculares y a su inmediato alrededor. Creando los anclajes del bien cósmico. Preparando, por así decirlo, la Venida del Avatar, del Mago Supremo que tiene que traer el orden y la justicia aquí en la Tierra. Pero, recuerden también que no aparece un Avatar en la vida de la naturaleza si no es invocado por la propia Humanidad. Pueden marcar los astros y las constelaciones dentro de los ámbitos siderales la Venida de un Avatar o de un Instructor del Mundo, pero es en definitiva la Humanidad —el mago en potencia— la que tiene que decidir si ha de venir, o no, el Avatar porque si un Avatar debe ser ajusticiado como lo fue Cristo por métodos inhumanos, para qué perder esas energías preciosas invocando Avatares que no podemos comprender, porque el corazón está marchito de amor; porque no hay una inteligencia clara; porque la voluntad no es firme y porque somos dominados por las fuerzas ambientales. ¿Se dan cuenta entonces de lo que

entendiendo por responsabilidad mágica? ¿Y cómo podemos operar nosotros esta fuerza tremenda dentro del ambiente social que nos circunda para poder convertirnos en elementos vitales en orden a la existencia, para tener buenos gobiernos amparados en la fe, en el amor y en la justicia y no en la acumulación de poderes ejecutivos? Ahí está la gran fuerza del esoterista; es decir, el gran reto, el gran desafío del esoterista ante lo que está ocurriendo ahora y quizá ocurrirá siempre. En todo caso, estoy seguro que hemos creado aquí un ambiente social muy definido, hemos estado muy atentos. Hemos invocado devas de la Luz, hemos creado un vacío aquí y en esta invocación de fuerzas de Luz, hemos creado un ambiente social definido que puede contrarrestar un ambiente social producido en otras partes de esta ciudad, de otras ciudades, de otras naciones. Hay que empezar, pero démonos cuenta también, que somos magos en potencia y, si somos esoteristas de corazón, si realmente tiene para nosotros un valor el término “discípulo”, tendremos que tener una gran responsabilidad y, dentro de esta gran responsabilidad, aprender a crear como hacen los verdaderos magos.

Ramón. — Si cuando nosotros pensamos, como tú dices, y en cada pensamiento que tenemos realizamos magia, entonces, todo pensamiento positivo será Magia Blanca y todo pensamiento negativo magia negra. Entonces, ¿hasta qué punto podemos utilizar el poder del pensamiento o el poder de la mente para solucionar nuestros asuntos particulares? En definitiva, esto sería magia negra, ¿no?

Vicente. — No, porque uno de los aspectos positivos y prácticos de la Magia, al crear este vacío a su alrededor, es eliminar lo que llamamos estigma del karma. Siempre tengo intención de decir que un problema es un compuesto molecular, que podemos deshacer si nuestro concepto molecular de la intención es más potente que el propio problema; es decir, que no nos sentimos dominados por el problema. Si analizamos fríamente la cuestión y decimos: “El problema es un compuesto molecular frente a mí y a mi intención y lo considero tan grande que pierdo la fuerza de la lucha o la intención de luchar”, entonces, el problema se ramificará en otras direcciones. Adquirirá más poder, llegará a otras áreas del Ser, ya no será simplemente una preocupación mental o emocional, sino que pasará al cuerpo físico en forma de enfermedades. Me acuerdo que cuando hubo la gran depresión económica en América, el año 1929, la mayor parte de aquellos banqueros multimillonarios que quedaron sumidos en la miseria absoluta por efecto de esta depresión de valores monetarios, se suicidaron. Entonces, podemos decir, que el compuesto molecular flotante de lo que estaba sucediendo fue superior a la intención de vencer pero los que afrontaron la situación salieron, —desde el ángulo de vista de la Jerarquía— más robustecidos de sus intentos, porque el banquero es un individuo que utiliza la Magia para obtener dinero, pero, el dinero es energía. Entonces, si utilizamos siempre la Magia creando un vacío, tanto más grande cuanto más grande sea el problema, dentro de este vacío el problema quedará vencido, no pasará, no nos suicidaremos seguramente, podemos luchar contra ello. Entonces, un problema, el que sea, ¿lo hemos observado atentamente en el gran vacío, o lo hemos examinado simplemente por la periferia, a nuestro propio nivel molecular? Pero, si hacemos el vacío, nos daremos cuenta que el concepto molecular intención es superior al concepto molecular que llamamos problema. Me dirán ustedes: “Es muy fácil de hacer esto, me pongo a no pensar, hago un vacío, y entonces se soluciona”. Yo les pregunto a ustedes si han intentado jamás, alguna vez, hacer un vacío en ustedes y a ver qué pasa. Se darán cuenta que existe algo en ustedes —los problemas, naturalmente— que están como una ardilla o un grupo de ardillas dando vueltas dentro de la esfera mental: todos en movimiento y ustedes siguiendo el movimiento de unos y otros, siguiendo el propio concepto molecular. ¿Qué pasará si se detienen y observan atentamente? Se darán cuenta que la intención solamente de dominar crea la idea de dominio, que tiene una forma definida, que atrae a devas de gran potencia creadora, y entonces se darán cuenta que se extiende el campo de la mente, y que las ardillitas pueden correr más libremente hasta que es tan grande el campo que desaparecen. Sé que es difícil de comprender, pero me pregunto si ante cualquier tipo de problema han sido tan responsables que lo han enfrentado directamente y sin variación, mirándolo, sin embargo, desde arriba y en profundidad, y no desde abajo y con reticencia, para darse cuenta que el problema no resiste, siendo un compuesto molecular de varios agentes dísticos envolventes, (*no tiene la capacidad*) de resistir la potencia de la intención. Hay que definir entonces que la intención es débil y hay que reforzar la voluntad de la intención entonces, o que la idea no responde a la intención, entonces se somete al campo molecular del problema. Pero, llegará el momento, como ocurre al esoterista entrenado, cuando se empieza a andar ya libremente descalzo y casi desnudo por la senda de la Iniciación, que el problema desaparece, no tiene consistencia vital, porque nuestro grupo molecular de pensamiento es superior a todo el problema; es decir, el campo conceptual del pensamiento es tan elevado y tan profundo, tan extenso, que el problema no tiene cabida, no puede penetrar dentro de este campo, de este gran vacío que hemos creado. Si se dices cuenta de la responsabilidad que tenemos todos de resolver un problema, sabrían lo que es Magia. Un problema resuelto por el pensador es Magia, Magia organizada, y depende de la intención y depende de la idea, la fuerza de la idea, para mover un campo dimensional cada vez más ancho y esplendente. Naturalmente que creemos lo que se ha creído siempre: que en el vacío existe inactividad, lo cual no es verdad, porque cuando existe un vacío creado por el propio pensador, dentro de este gran vacío existe un tremendo dinamismo capaz de luchar contra todos los eventos que se presentan en la vida social humana - aquello que técnicamente llamamos Karma -; y, darnos cuenta al propio tiempo, que en la medida que afrontamos un problema de esta manera, los demás se solucionan por simpatía vibratoria, porque hay un grupo de devas que hemos invocado constantemente y constituyen el campo de expresión molecular de nuestra mente, o el campo molecular de nuestros deseos, hasta que hemos creído que los deseos eran algo, pero los deseos son alguien. Tienen consistencia vital, tienen conciencia. Por lo tanto, cuando queremos una cosa, ¿somos nosotros que deseamos aquella cosa o es el grupo de deseos que quiere aquella cosa, el grupo de deseos que está en nosotros? Un grupo de deseos o un grupo de pensamientos no comprendidos, no asimilados o no controlados, constituyen la base de todos los problemas. Habrá que reorientar nuestra vida bajo otros términos, bajo otras dimensiones, y darnos cuenta realmente de que, como promotores de la acción, estamos teniendo un poder ilimitado sobre las fuerzas dísticas que nos envuelven: aquellos que constituyen molecularmente los problemas y aquellos que nos ayudan a liquidar los problemas, y dejamos que luchan entre sí las fuerzas dísticas y nosotros contemplamos como Krishna la actividad de Arjuna. Hay una dificultad para que podamos situarnos en el nivel de Krishna, contemplando la obra de Arjuna. Y la obra de Arjuna es la obra del deseo, es la obra del pensamiento en los tres mundos, siendo Krishna el que observa desde lo alto. Es la analogía del Logos planetario observando la obra de Sanat Kumara, o la obra de los cuerpos que utiliza a través de Sanat Kumara, y aquí hay un campo de observación tan tremendamente trascendente que más vale dejarlo, porque nuestra mente no es capaz de penetrar en el gran misterio del Cosmos todavía. Sabemos que tenemos problemas y estamos tratando angustiosamente de resolverlos. Si a una persona que tiene un problema se le dice: “Pues mira, ejercita tu mente y hay diez u once soluciones. Coge la que más te guste”. Yo digo que no; que un problema por su compuesto molecular tiene una sola solución, y esta sola solución depende de la intención que le imprimamos a nuestras ideas para poder comprender en exactitud y en profundidad el problema que estamos considerando, sea el que sea el problema. Un problema económico, aparentemente tan aparte de la cosa esotérica, o de los que nos consideramos la responsabilidad kármica de la vida, o una obra mágica, es también un ejercicio del pensador que somos todos y cada uno de nosotros, un poder capaz de transformar la vida en términos de realización. Estamos realizando algo grande cuando estamos tratando de resolver en profundidad un problema, no cuando la mitad del problema lo observamos y la otra mitad de la consciencia teme que no se solucione el problema. ¿Se dan cuenta? Ya tenemos aquí la doble vertiente dística: la vertiente dística de las fuerzas de la Luz creando compuestos moleculares muy eficaces y eficientes, y las fuerzas de las sombras siempre llevan pesimismo, inquietud, o desesperación, o temor, porque todo se resuelve en temor. Pero si un problema es enfrentado abiertamente —lo cual significa que la intención está por encima del propio problema— entonces el problema se liquidará; no aparentemente, como surge con el discernimiento, sino en totalidad, en absoluta precisión de oportunidades, y nuestra inteligencia nos dará, porque así es la Ley, el momento exacto y la oportunidad de la resolución, dependerá de nosotros no de las circunstancias. Las circunstancias que nos envuelven, si las dejamos progresar, van a convertirnos en verdaderos robots mecánicos. Si nosotros operamos surgiendo de una intención creadora, utilizando la creatividad de las ideas, entonces crearemos un campo efectivo de resolución. No hay que crear lucha entre ángeles de distinta procedencia solar o lunar, sino lo que más difícil resulta para el mago, es establecer un equilibrio entre las fuerzas de la Luz y las fuerzas de las sombras. Si puede realizarse este equilibrio, tendremos la resolución de todos los problemas que pueden incidir en un ambiente individual o en un ambiente social.

Ramón. — O sea, que a nivel social, por ejemplo, una actividad de servicio, ¿podemos realizar Magia a nivel de dirigir nuestra mente, por ejemplo a problemas de guerras en Centroamérica, o en la India, o donde sea, simplemente observando los problemas, dirigiendo Luz o dirigiendo formas concretas a favor o en contra de ciertas fuerzas políticas o humanas?

Vicente. — El Servicio, desde el ángulo del discípulo, siempre es de proyección de Luz donde existan áreas sombrías. Incluso hemos hablado del aspecto visualización, porque cuando existen zonas conflictivas en cualquier parte del mundo no se ve ningún elemento de la Jerarquía operando físicamente. Pueden existir personas que pertenezcan a distintos ashramas que están trabajando para ayudar a los necesitados en estos grandes cataclismos pero, habitualmente, utilizando la fuerza del grupo, o en grupo, el discípulo individual está enviando devas solares a donde existen conflictos lunares para que se efectúe una gran catarsis allí donde está operando esta fuerza lunar. Es así como se ha salvado la humanidad del tremendo conflicto que hubiese producido la explosión de una bomba atómica lanzada desde uno de los bloques. Por esta Luz, enviada desde la Jerarquía a través de los distintos ashramas, se ha evitado y se evitará que se produzca una deflagración mundial en el terreno atómico, que no exista una guerra atómica, porque sería la destrucción no

sólo del planeta, sino la destrucción del propio universo y de aquellos universos que están en contacto con nuestro universo, y aquellos universos que están en contacto con aquellos universos que están en contacto con nuestro universo. Se dan cuenta ustedes del porqué hay una observación constante, no sólo de los discípulos para entrenarlos en sentido esotérico, sino de los estadistas mundiales, los cuales no comprenden, porque no tienen capacidad esotérica y analítica para comprender en profundidad las situaciones mundiales o (*acaso es*) que están embargados por el espíritu nacional produciendo así dificultades. Creando grandes vórtices de energía, que la energía, a través de la Jerarquía, a través de los ashramas o de los discípulos de los ashramas, está constantemente tratando de destruir, utilizando unas energías que serían para producir bien y abundancia para todos en destruir las formas que están generando estos hombres sin conciencia, que están ocupando un lugar jerárquico sin tener cualidad jerárquica, siempre en orden a que la humanidad no está suficientemente evolucionada para poder responder todavía directamente a los impactos de la Luz de los Ángeles Solares; y que sea una minoría, como decíamos antes, los de los grupos esotéricos del mundo, en sus distintos esquemas de trabajo y los grandes Iniciados de la Jerarquía: el Señor del Mundo, los Budas de Actividad, los Señores de los Departamentos, los Chohanes de Rayo, y todos en general trabajando para resolver la incógnita del futuro para la humanidad. Poniendo paz donde existe conflicto, un orden y una ley necesaria para que podamos subsistir como humanidad y como planeta. No siempre es posible que el discípulo, la persona de buena voluntad, pueda crear utilizando el poder de visualizar una corriente de Luz solar que vaya por su intención, por su idea y por este poder visualizador, a donde exista un conflicto. Tendremos que aprender a visualizar, visualizar la Luz y llevarla donde hay sombras. Y ésta es un de las tareas mágicas más prácticas y más importantes que están a nuestro alcance. Podemos pensar en bien, quizá no tengamos la fuerza poderosa de la visualización correcta como un Iniciado pero si existe buena intención, buena voluntad, y un poco de idea, podemos llevar la Luz que exista en nosotros a donde haga falta. Esto es parte del trabajo de los discípulos mundiales.

Carmen. — ¿Dónde hay que visualizar y guiar esta Luz, a los dos bloques o adonde existe el conflicto?

Vicente. — Bueno, hay conflicto en los dos bloques, me parece.

Carmen. — No, pero como se ha hablado de Centroamérica.

Vicente. — Yo situaría la Luz en el centro de ambos, porque lo hay que evitar es un enfrentamiento. La Jerarquía no va a favor de un bloque o de otro; va a favor de la Ley, y la Ley es equilibrio, es justicia. Entonces, si situamos la Luz en el centro del conflicto; es decir, en el centro de los dos bloques, en un centro mágico de equilibrio, entonces operaremos mágicamente en la causa porque así no habrá problemas de tensión, pues si hay tensión disminuirá la tensión, ¿comprendes más o menos?... Un poco de silencio, pues. Ya. (*Se produce el silencio*). Muchas gracias.

La Conquista del Eterno Ahora de la Conciencia Barcelona, 5 de Diciembre de 1984

Vicente. — Vamos a hablar nuevamente sobre Shamballa, el centro místico más profundo y espiritual del planeta. Como he tenido ocasión de decir en varias ocasiones, el tema de Shamballa no puede ser abordado de una manera demasiado concreta por cuanto pertenece a estados de conciencia superiores a los cuales nuestra mente todavía no puede acceder libremente, significa, por tanto, que habrá que agudizar mucho aquella parte de nosotros mismos que llamamos intuición. La intuición en todo caso siempre es la respuesta del pensador cuando está enfocado en regiones superiores. Hablar de Shamballa implica también hablar de lo más elevado que tiene el hombre: es como si hablásemos del centro Sahasrara dentro de nuestro conjunto humano y en términos de grande Yoga. Pero, habida cuenta que la evolución avanza por coordenadas cíclicas, que se extienden en cada centro de conciencia constituyendo un "*círculo no se pasa*", y dentro de este círculo moviéndose dentro de un espacio multimolecular, esta expresión molecular que constituye el tiempo con sus tres aspectos de pasado, de presente y de futuro. Podríamos hablar de Shamballa como el futuro del hombre. El hombre ha nacido para ser perfecto. Ahora estamos entrenándonos para la perfección, todo cuanto estamos realizando, todas nuestras pesquisas internas, todos nuestros esfuerzos tienden en esta dirección. Llamamos perfección, en todo caso, a la liberación del hombre de todos sus compuestos materiales, o sea, aquello que técnicamente podríamos decir: *la redención de la materia*, total, absoluta y, por lo tanto, la ascensión al cielo. De ahí que los centros superiores están arriba del diafragma y los inferiores debajo del diafragma. Pues bien, dense cuenta de la imposibilidad de tratar en extensión y profundidad para una mente que se está moviendo todavía dentro de este caótico *kama manas* que constituye nuestra personalidad actual, hablar de un tema tan profundamente místico que, por decirlo de alguna manera, es tratar del eterno ahora de la conciencia de Dios en nuestro planeta, nosotros que estamos pendientes constantemente del pasado porque toda nuestra conciencia ha sido estructurada en suelos del pasado. No podemos concebir nada sin pasar por este depósito de recuerdos que todos llevamos dentro de nosotros mismos. Y si no nos movemos hacia el futuro, incapaces de gobernar el presente, lo cual constituye, como verán, otra dificultad. Entonces, hablar de Shamballa en términos de tiempo sería hablar del eterno ahora de la conciencia de Dios. ¿Y qué puede significar este eterno ahora dentro de una conciencia tridimensional como la nuestra que sólo es capaz de ver cosas objetivas porque carece todavía de capacidades técnicas o capacidades evolutivas para ver y comprender que hay mundos subjetivos? Y, sin embargo, tal es la tarea del esoterista. Pero, hay que tratar de concretar lo más que nos sea posible estas cosas subjetivas, esta nube de cosas cognoscibles que están a nuestro alcance si afinamos la intuición, la penetración, la atención. Somos pensadores que estamos tratando ahora simplemente de gobernar la mente, de estabilizarla, de extenderla en profundidad, en dimensionalidad. Y esto, naturalmente, muchas de las cosas que se puedan decir sobre Shamballa pueden aparecer como sueños románticos de un romántico buscador de verdades. Si les dijese que la creación del *Centro Místico de Shamballa*, o sea, la introducción del eterno ahora de la conciencia solar en nuestro planeta, vino provocada por un talismán secreto de Visnú, el Señor del 2º Rayo, se depositó en las entrañas de la Isla Blanca en el desierto de Gobi preparando la venida de los Señores de la Llama, a los cuales hemos hecho referencia muchas veces durante el curso de estas conversaciones sobre Shamballa. Este centro iluminador que surgiendo del corazón solar penetra en las entrañas de la Tierra, este Centro Místico de Shamballa constituyendo, según se nos dice ocultamente, *el Monte Meru de la Conciencia de Dios*, o sea, los Himalayas de la conciencia del Logos Planetario. Y hablar también de la figura, de la personalidad mística de Sanat Kumara, hablar del Señor del Mundo en términos que sean asequibles, hablar de los talismanes secretos mediante los cuales el pasado, el presente y el futuro del Esquema Terrestre pueden ser comprendidos de una manera más concreta y acorde. Pues, si utilizamos la analogía, veremos que las expansiones de conciencia que tienen lugar en cualquier rincón del cosmos vienen provocadas precisamente por la aplicación de esos talismanes. Actualmente hay cinco talismanes secretos depositados en cinco naciones de la Tierra que vienen a ser como una proyección de los valores permanentes de la gloria de Dios en nuestro mundo. Los talismanes están situados actualmente en Ginebra, Nueva York, Londres, Darjeeling en la India y Tokio, en Japón. Hay dos cetros que están emergiendo, de esos centros que están emergiendo, uno de ellos es una extensión del talismán secreto que Visnú introdujo en la Isla Blanca de Shamballa preparando la venida de los Señores de la Llama, o los Señores Venusianos que crearon la Jerarquía Espiritual aquí en la Tierra. Como verán, el tema es abstracto por completo, porque ¿qué sabemos de talismanes?, ¿qué sabemos de cetros mediante los cuales se dominan las fuerzas cósmicas?, ¿qué sabemos del eterno ahora de la conciencia de Dios? Por lo tanto, si tenemos en cuenta que cada ciclo de evolución dentro del Esquema viene precedida por una luz radiante que surge de un talismán, no les extrañará quizá que les diga que cuando una corriente vivísima procedente de Shamballa incide potencialmente durante ciertos ciclos sobre el talismán de Visnú, situado en las entrañas de Shamballa, constituyendo el Reino de Shamballa, podrán comprender el porqué existe una prolongación de esta fuerza que emerge en el mundo a través de los ashramas de la Jerarquía y a través de todos los hombres y mujeres de buena voluntad del mundo. Si les dijese que actualmente el talismán secreto de Shamballa está actuando a través, o impulsado por medio de una corriente infinita de energía ígnea del 1º Rayo, el Rayo más potente que existe en nuestro Esquema, y está siendo activado para provocar una concatenación de hechos inesperados e imprevisibles que están trastocando el planeta en su totalidad, creando crisis por doquier. Y ustedes lo pueden ver observando el caos actual del mundo. A medida que la fuerza fluye, a medida que la corriente de Shamballa se intensifica actuando sobre el talismán de Visnú y extendiéndose en ondas concéntricas hasta llegar a nosotros, se están produciendo hechos que el observador clarividente podrá ver -si es clarividente, es un iniciado- como la penetración dentro de espacios moleculares superiores al que conocemos. Y quizá les extrañe que utilice el término molecular al hablar de cosas tan profundamente esotéricas, sin embargo, el espacio es multimolecular, es un espacio físico en distintas densidades o sutilidades y que, por tanto, la conciencia del hombre, cuando decimos "*he llegado a penetrar en la 4ª Dimensión*", por ejemplo, estamos diciendo simplemente que hemos logrado penetrar en un área multimolecular superior al físico, hasta llegar a la conclusión de que todo cuanto estamos realizando, incluso la sensación de tiempo, es molecular y que, por lo tanto, la ciencia tiene mucho que aprender ahora en estos tiempos actuales. Cuando incluso se está diciendo esotéricamente que la luz es molecular, que está constituida por moléculas, llámese electrón o protón o como usted quieran: es la realidad. Y decir que esta fuerza multimolecular que procede de esta corriente ígnea de Shamballa actuando sobre el talismán sagrado de Visnú que surge de las entrañas de la Tierra y emergiendo por las grandes avenidas de Shamballa, está produciendo la iniciación de muchos discípulos mundiales, está haciendo penetrar dentro del campo del discipulado a muchos aspirantes espirituales del mundo, y está moviendo, removiendo el fango de las pasiones humanas a extremos indecibles, porque realmente cuando una corriente purísima de energía penetra allí donde existe caos, donde existe

desequilibrio, donde existe mucha pasión, aquello se intensifica, nada tiene que ver la pureza de la energía con este recrudescimiento de la pasión humana como estamos observando por doquier, estas divisiones, estos desequilibrios, esta tremenda desigualdad social, este profundo malestar que se está notando por doquier transformando a las personas de una manera incoherente, porque la coherencia solamente pertenece a aquellas personalidades psicológicas que están tratando de aproximarse conscientemente al eterno ahora de la conciencia de Dios, en este caso del Logos Planetario y, más concretamente, de Sanat Kumara, el Señor del Mundo. Todo esto como verán es muy abstracto ¿verdad? Pero, lo abstracto y lo concreto suelen ser la misma cosa, sólo que cuando nos afirmamos mentalmente sobre un punto y decimos “*este punto es mío*”, creamos una conciencia de concreción, de objetividad, y perdemos de vista lo grande que existe fuera de este punto. Pero, ¿qué sucede cuando un punto, sea el que sea, es examinado con tanta impersonalidad, con tanto desapego que se pierde el sentido de la aproximación, el sentido de lo concreto, sino que vamos desarrollando sobre aquel punto toda nuestra vida en evolución, todas aquellas espirales psíquicas que constituyen el tiempo de nuestra conciencia? Nos damos cuenta que estamos penetrando en el eterno ahora de la conciencia, que cualquier punto donde situemos la atención es válido para efectuar esta tremenda alquimia necesaria para que el pasado y el futuro se equilibren en cualquier momento del presente, porque por poco sagaces que seamos, por poco que dirijamos nuestra atención, se darán cuenta que vamos ahora al pasado afirmando otra tanda de afirmar valores psicológicos, o nos vamos al futuro porque tememos al presente. Una de las cuatro cualidades del discípulo es la osadía: querer, saber, osar y callar. El querer es la voluntad de la acción, de llegar a comprender un hecho; el saber es la comprensión del hecho; pero, la osadía es aquella tremenda seguridad que tenemos de alcanzar el Reino de Dios siquiera sea por la violencia. Pero, finalmente, queda la cuarta cualidad que es la más difícil, que es la cualidad del silencio, de la inmunidad, del saber callar. En un mundo donde todo el mundo quiere hablar, emitir pensamientos, emitir opiniones, tratar de comprenderse por las palabras, (*esto*) lleva aparejado el desequilibrio de la acción, la falta de amor, la enemistad y el egoísmo, porque la palabra, que es el instrumento de la creación, debe utilizarse con mucho cuidado y mucha responsabilidad. Por esto a los discípulos en los ashramas se les enseña a callar, porque en los ashramas se enseña la técnica de aproximarse a Shamballa, no de aproximarse tanto a la Humanidad que quedemos apegados a los frutos que suelen ofrecer la Humanidad. Todo esto hay que tenerlo en cuenta. ¿Por qué no podemos hablar de un punto tan inconcreto en el tiempo como es Shamballa sin al propio tiempo tener esta seguridad absoluta de que nos guía la acción correcta y que nuestras palabras son correctas? Cuando hablamos, por ejemplo, de talismanes, quizá les diría que son el resultado de las palabras bien utilizadas. Al hablar de Shamballa hemos hablado siempre de tres talismanes: un talismán es el *Cetro Inicial* que utiliza el Señor del Mundo para iniciar a los discípulos avanzados en las técnicas de aproximación al eterno ahora de la conciencia de Dios; o sea, de Shamballa. Hay otro cetro: el cetro jerárquico, que esotéricamente se le llama el *Talismán de la Humanidad*, mediante el cual el Bodhisattva, el Instructor del Mundo, mantiene la esperanza en los hijos de los hombres, la esperanza del Reino, como pudiera decirse bíblicamente. Hay el cetro o *Talismán de Brahma*, o fuego de Kundalini que está en el centro del planeta. Si estos conceptos los hacemos moleculares en el sentido temporal, diremos que constituyen la expresión concreta de los tres aspectos de la conciencia temporal del Logos Planetario. El cetro inicial o *Diamante Flamígero* que utiliza el Señor del Mundo corresponde al futuro del Esquema. El fuego de Kundalini que actúa desde el principio de los tiempos, cuando se inició la vida en nuestro planeta, es el pasado de la Humanidad. Existe después el *Fuego Solar*; este fuego solar que emana del cetro del Bodhisattva es el que ilumina los corazones de los hombres, los que va aproximando los unos a los otros por razones de semejanza, de la misma manera que el primero de los cetros, el cetro del futuro, desliga al hombre del compromiso temporal en el planeta dentro del Esquema y lo acerca a la conciencia de Dios, lo acerca a Shamballa. Shamballa es el primer paso, pero no el único, sino que va ascendiendo en espirales, por esa concatenación de efectos simbólicos, psicológicos y místicos que llevan a la perfección. La irradiación del talismán que Visnú, el aspecto amor de la Divinidad enfocándose en nuestro planeta, objetivamente sobre el centro místico de Shamballa en la Isla Blanca, en ciertos niveles subterráneos, atrajo la atención de los asuras. Los asuras son ángeles de gran capacidad técnica, podíamos decir, que son los que construyeron las grandes galerías de Shamballa, porque el planeta es un cuerpo vivo que está respirando, y los asuras están construyendo los alvéolos pulmonares que corresponden al planeta. De ahí la importancia de que aprendamos a medir y a comprender las cosas en un sentido talismánico y considerar que cada uno de los cetros, de los chacras que constituyen nuestra compleja personalidad psicológica, son otros tantos talismanes que debemos utilizar; y utilizarlo en el sentido creador, para de esta manera desarrollar la capacidad de síntesis. Cuando hace unos setenta y cinco años se dio al mundo la técnica que corresponde a la 4ª Ronda de la 4ª Cadena en este 4º Globo dentro de nuestro 4º Esquema, la técnica del eterno ahora se hizo inminente, porque el eterno ahora es el centro del tiempo; significa por tanto que es eterno, porque siempre será la conciencia el pasado y el futuro; pero el presente siempre es una actualidad, siempre es una realidad; y si ustedes en el presente son capaces de vivir un eterno ahora sostenido, ustedes se enterarán, ustedes se convertirán en Maestros de Compasión y de Sabiduría, utilizando sabiamente el talismán del corazón. De ahí que aquella corriente ígnea de Shamballa que fue proyectada sobre el talismán sagrado que fue depositado en la isla Blanca de Shamballa, irradiando a través del mundo, influyó de tal manera el ashrama del Maestro Morya que automáticamente surgió a la luz el yoga que precisaba la Humanidad en los momentos actuales para obtener rápidamente la liberación. Y quizá les extrañará, hablando de estas cosas, que les diga que el Sr. Krishnamurti pertenece a la fuerza que surgió del ashrama del Maestro Morya y que, por lo tanto, estamos hablando de algo que está sucediendo actualmente, porque el eterno ahora tiene que ver siempre con esta atención tan formidable que exige Shamballa para ser descubierto, digo descubierto, no analizado, porque nosotros solemos analizar sin observar, por lo tanto, jamás comprendemos el alcance del misterio. Y si les dijese que aquí, en este recinto, se está realizando un misterio o un prodigio, pero que no podemos verlo, les diría la verdad. Yo le llamaría *el misterio del eterno ahora*, porque cuando se habla de Shamballa la propia pronunciación del nombre evoca de los éteres aquellas fuerzas moleculares del espacio de tal sutileza que penetran en nuestra conciencia, nos deparan una atención, nos hacen observadores, no analíticos. Y a medida que vamos profundizando, nos damos cuenta de que estamos dentro de esta corriente de energía ígnea que impregnó los éteres que envolvían el talismán al cual hacía referencia. Entonces, cuando se habla del Agni Yoga tal como surgió del ashrama del Maestro Morya, la gente suele confundirse porque dice: “¿Cómo puede ser que un ashrama del 1er Rayo haya dado un yoga que pertenece exclusivamente al desarrollo del centro Cardíaco, o al chakra Anahata?” Significa que la corriente que impulsa el proceso surge de Shamballa, y Shamballa está en relación constante con una estrella definida de la Osa Mayor, y que esta estrella definida de la Osa Mayor constituye el anclaje de unas energías que corresponden al sol central espiritual de nuestro Logos Cósmico. Como veis, cada vez es más abstracta la cuestión, pero, si están ustedes atentos, cuando la mente está silenciosa porque está muy expectante, es porque está penetrando dentro del corazón, no comprenden por el análisis sino por la atención, por la observación con que siguen un comentario, con que siguen una conversación, con que siguen la lectura de un libro, con que siguen cualquier acción en la vida cotidiana y, por tanto, todo esto constituye para mí el Agni Yoga tal como surge del ashrama del Maestro Morya, sin florituras, porque tal es la verdad. No adornamos el Agni Yoga con palabras sino que exhortamos a la acción y decimos que si queremos liberarnos, si queremos llegar al eterno ahora, tendremos que vivir más en el corazón que en la mente, y que la liberación del tiempo, que es conceptual, que pertenece a las áreas mentales, se convertirá en nuestra vida y sabremos entonces lo que es la paz, lo que es la profundidad del misterio reconocido, comprendido y vivido como una experiencia, no como una serie de palabras, porque las palabras atan, como atan los pensamientos. Pero, nada puede atar al pensador que vive dentro de la omniabarcante conciencia de su propio silencio, cuando todo cuanto sucede no le afecta, cuando es capaz de amar a todos sin distinción, cuando no programa nada para el día siguiente, aunque parece un contrasentido tal como vemos el mundo social de hoy día. Pero, me refiero que si podemos llegar a la noche con la mente en blanco y nos levantamos por la mañana con la mente vacía por completo, es que estamos empezando a vivir el eterno ahora de la conciencia de Dios, y que sin saber nada –analíticamente hablando– de Shamballa, estamos viviendo íntegramente dentro de Shamballa, somos parte de los agentes de Shamballa en el mundo porque contribuimos con nuestra labor, con nuestra radiación, a eliminar los gérmenes del tiempo sedimentados en la conciencia de todo ser nacido. Como les decía anteriormente, nuestra conciencia actual está estructurada sobre recuerdos, más o menos brillantes, más o menos dolorosos, pero el pasado ata siempre nuestra mente por glorioso que haya sido. Lo mismo podemos decir del futuro, ata nuestra mente con tanta intensidad como nos ata el pasado, porque nos apegamos al futuro como nuestra esperanza de salvación y, sin embargo, nuestra esperanza de salvación está aquí y ahora en el presente, en lo más profundo de nuestras crisis psicológicas, en lo más profundo de la acción. Si vamos realizando esta alquimia trasmutadora dentro de nosotros mismos, nos daremos cuenta de que Shamballa está en nosotros y que la forma de desarrollar Shamballa como constante evolutiva es desarrollar el corazón a sus extremos límites. No les incito a crear una disciplina para desarrollar el chakra Cardíaco, solamente les digo a ustedes que hay que estar muy atentos a todo cuanto sucede, que es la voluntad de Dios, para que se desarrolle el corazón por su propio impulso, que no estemos distraídos, porque la distracción necesita afirmarse en suelos de infelicidad para poder crecer y manifestarse, y que cuanto menos hablemos más cerca estaremos del Reino de Dios. El eterno ahora de la conciencia es silencio, un silencio impresionante, un silencio dinámico, más allá de los conceptos temporales, y si tenemos que utilizar conceptos temporales, que no nos apeguemos a esos conceptos, porque de ser así, nuestra mente quedaría presa en los conceptos, por elevados que fuesen, incluso la idea de Dios, la idea de Shamballa, puede resultar una jaula para la mente del pensador. Entonces, si vivimos atentos, si estamos en esta constante de observación tan profunda, seguramente que comprenderemos la extensión del campo social

donde vivimos, y que por lo tanto términos como Shamballa, términos como la Jerarquía, términos como los Globos, como las constantes cósmicas de los cuales dependemos, no serán otra cosa que pequeñas cosas que hay que trascender también. Bien, creo que con lo que hemos dicho como pensamiento simiente podríamos ahora iniciar un pequeño diálogo.

Xavier. — Creo que el hecho de que esta energía tan potente de 1^{er} Rayo de Shamballa puede ser únicamente canalizada por el 2^o Rayo, entonces, ¿hay, o debería haber, o debería producirse en algún momento, una correspondencia sincrónica o kármica entre el chacra Cardíaco y el Sahasrara?

Vicente. — Exactamente, claro, exactamente. Incluso en algunos tratados místicos se dice: “*Hay que pensar con el corazón y hay que sentir con la mente*”, refiriéndose al centro Sahasrara que es el único que puede pensar con el corazón, porque es el centro místico donde se complementa, donde se sintetiza todo el proceso evolutivo de nuestro Esquema Terrestre. No conocemos nuestro Esquema más que Shamballa en el sentido creador. La Jerarquía es, como sabemos, el Ashrama de Sanat Kumara, y la Humanidad es la que está tratando de aproximarse a Shamballa a través de la Jerarquía. A esto se le llama el *Sendero*. Cada cual tiene un sendero, pero todos van al mismo sitio, de ahí la inutilidad de la búsqueda, digamos, agresiva, que se está produciendo, en esto de decir: “*Mi camino es el mejor, mi sendero es de los santos, de los que saben buscar a Dios*”, es falso, todos los caminos son buenos si el hombre es bueno. Sucede que los caminos buenos, si son seguidos por hombres malos –sin sentido peyorativo– serán malos porque no sabrán cómo utilizar la fuerza. Pero, el decir que hay un talismán en cinco naciones de la Tierra, como hay cinco sentidos humanos, como hay cinco sentidos en pleno florecimiento, en pleno desarrollo, y al propio tiempo decir que una energía que proviene de la Osa Mayor, por ejemplo, puede llegar a penetrar a través de Shamballa en este punto dinamizando todos sus reductos, se habla de una coordinación de efectos temporales, tratando de unificar centros de conciencia, tratando de ayudar a la raza. Esto es algo que lógicamente debe ser comprendido utilizando la intuición. Sin embargo, dense cuenta también que cuando hablamos del Rayo del Amor con relación a nuestro Universo, porque nuestro Universo en su completa totalidad surgió de un impulso de amor a través de este Logos que constituye el Señor de nuestro Universo, y que todos los demás planetas constituyen cualidades de este Señor, subrayos de este Rayo, podemos decir que este subrayo de Visnú que emana del 2^o Rayo Solar, es dinamizado por la fuerza del 1^{er} Rayo porque la virtud de ese talismán es desarrollar el corazón del hombre. De ahí la necesidad de esta atención del Logos Planetario a través de Sanat Kumara sobre ese talismán sagrado que, según se nos dice, fue llevado desde la Cadena de Venus; un talismán que llevaron ángeles venusianos, que en contacto con los asuras que ya actuaban, y que actuaban constantemente en las capas más profundas del subsuelo de la Tierra, creó la esfera mística de Shamballa. Y que todas las galerías que el hombre no ha construido, han sido construidas por los devas; y que a grandes profundidades, según se nos dice, existen comunidades que desconocemos, vitalizadas precisamente por ese talismán, constituyendo un reino de Shamballa desconocido; y que por lo tanto, repito, todo esto es muy ambiguo para la mente concreta, muy abstracto para ser comprendido o analizado completamente, hay que verlo como una posibilidad, o una simple hipótesis del hombre a fin de comprender poco a poco el misterio. Pero, no podemos desdeñar el hecho de que estamos sumergidos dentro de una gran tensión planetaria, y esta tensión es energía, este caos es energía, la enemistad entre naciones es energía, mal canalizada desde luego y que, por lo tanto, no se trata de la potencia de la energía que está presente, sino cómo el ser humano puede recibir esta energía, puede canalizarla, puede transformarla, o utilizarla por cauces pacíficos, o por cauces de aprovechamiento místico, o esotérico, o para que exista un vínculo de fraternidad entre los hombres de las naciones. Como les decía anteriormente, surgiendo de esta fuerza fueron muchos los discípulos que se iniciaron y muchos los aspirantes espirituales que penetraron en el discipulado consciente, que están trabajando en ciertas esferas periféricas del ashrama. Esto es una verdad incuestionable desde el ángulo de vista esotérico, y si tenemos en cuenta de que todos nosotros constituimos una jerarquía espiritual. Cada cual es su propia jerarquía, es su propia medida, no puede alcanzar más de aquello que le es permitido. Ahora bien, existe el permanente estímulo de la acción, existe el tremendo dinamismo que nos proyecta constantemente hacia delante, no en busca de una seguridad sino en busca del eterno ahora, este punto místico en el tiempo dentro del cual no hay sufrimiento, pues ¿quién quiere en la vida ser infeliz o estar sujeto al dolor? Si la persona, el ser humano quiere felicidad, forzosamente tendrá que buscarla por sendas distintas a las actuales, no siguiendo a los gurús, siguiendo determinado yoga, o determinadas meditaciones que se llega a la vida interior o al eterno ahora, sino dándose cuenta constantemente de lo que está ocurriendo dentro y fuera de nosotros mismos, observándolo todo con gran interés, con afectuosidad sincera, y entonces nos daremos cuenta de lo que es la meditación desde el ángulo de vista rigurosamente esotérico, nos daremos cuenta de cuál es la acción, y también diremos que a veces el no hacer nada también es una acción, una acción negativa, pero acción al propio tiempo, que nos estabilizará a sistemas... quizá. Todo el proceso que estamos discutiendo aquí es un drama que estamos viviendo. Cuando hablamos de Shamballa, de la Jerarquía y de la Humanidad, estamos hablando de estados de conciencia en el tiempo. La Humanidad está todavía en el pasado porque, como les decía, la mayor parte de la Humanidad obtiene su conciencia de los retazos de recuerdos del pasado. La Jerarquía vive en el presente porque es el Plan estructurado por del Señor del Mundo, y el Señor del Mundo en su altísima expresión, solamente está iluminando el futuro para aquellos hijos de los hombres que sean capaces de vivir el futuro en el presente y convertirse en Maestros de Compasión y de Sabiduría; y esto es muy difícil en los tiempos actuales y en todos los tiempos. Lo único que hay que decir, que los tiempos más difíciles son los más activos y prometedores, son aquellos que podemos utilizar creadoramente, no los tiempos de calma, de beatitud, cuando todas las cosas marchan bien. Todo el mundo es capaz de estar atento a una situación afectiva agradable, es más difícil proyectarse ante una situación difícil porque todos estamos sujetos al temor, al temor y al cumplimiento de la ley, el temor al karma, el temor a la muerte, el temor a todo cuanto pueda causar temor a una mente timorata. Por esto les hablaba de la osadía, hay que ser muy valiente y luchar contra uno mismo y no contra los demás, porque en la medida en que redimimos nuestra conciencia del pasado, automáticamente entramos en la luz del presente, aparentemente tan difícil, se puede ir realizando lentamente, sin apresurarse, sin buscar la espectacularidad, siendo humildes en el trato; y el que sepa más, será el más humilde de todos, o tendrá que serlo, y el que sepa menos tendrá que conformarse con lo que tiene porque esta es la Ley. Y de esta manera no habrá crecimiento ni decrecimiento, existirá siempre una constante lúcida en el hombre. Para esto tenemos que luchar, para esta constante lúcida que es el eterno ahora, es aquí y ahora, que una vez perdido jamás podremos recuperar. No podemos perder el tiempo, esotéricamente hablando.

Xavier. — Has hablado de cinco talismanes, que podríamos decir la analogía de los cinco sentidos, pero también has hablado de caos y de 1^{er} Rayo, entonces yo me pregunto si este caos procedente de Shamballa, procedente del 1^{er} Rayo, está tratando de alguna manera de incrementar lo que decía Jesucristo, la separación del trigo de la paja, para de alguna manera hacer implantar algún talismán más, uno o dos, y que esta Humanidad, después de este caos, supongamos que vendrá el orden, con unos nuevos sentidos para los cuales habrá de estar preparado o preparándose actualmente, es decir, ¿existe esta proyección de futuro más o menos inmediato para nosotros?

Vicente. — Bueno, hablar del futuro somos nosotros, porque el futuro es una extensión del presente. Si el presente no tiene coordinación, no tiene altura de mira, no tiene sensibilidad, no hay posibilidad de futuro, será un presente inmediato pero ya no hay percepción; lo cual significa que no podremos atender las reglas de llevar el futuro al presente, vivir este presente, lo cual significa que podemos alcanzar el Reino de Dios por la violencia, como decía Pablo de Tarso, utilizando la osadía. Naturalmente, he hablado de cinco talismanes, hay muchos más escondidos que todavía no han llegado a su plena irradiación. He utilizado muy intencionalmente mis palabras, porque las palabras son el asidero de la equivocación para muchos. Dicha una cosa en cierta manera puede ser interpretada de otra; es decir, que hay que elegir cuidadosamente las palabras y saber utilizarlas, porque las palabras, como decía anteriormente, son el vínculo máximo de la creación. Creamos con las palabras, con los pensamientos y con... Pero, naturalmente, que el Plan de la Jerarquía, la decisión de Shamballa o del Logos Planetario a través de Sanat Kumara, es que el hombre avance rápidamente, de ahí las técnicas de la Iniciación que solamente en nuestro Universo, en nuestro Sistema Solar, se están realizando en dos planetas definidos que son Venus y la Tierra; los demás planetas no tienen esta posibilidad, aún siendo algunos planetas sagrados. Significa que la atención de Dios, del Dios Solar, está enfocada sobre estos planetas, sobre Venus y la Tierra. Y sabemos astrológicamente que Venus es el Alter Ego de la Tierra, están unidos por simpatía vibratoria, constituyen dos polos de un imán que tiene tres aspectos; y el otro será Júpiter por su propagación. Entonces, sí que existe una premonición de ciertos profetas de lo que puede suceder en el tiempo, que pueden vivir el futuro en el presente por miles de años anticipados, ¿por qué? Porque hay esta predicción. Si les dijese que todo está escrito como en una película ya. Cuando estamos observando una película vemos el presente, ahora que ha pasado una fracción de película aquello ya es pasado; y existe una fracción tremenda de cosa hecha ya que todavía no ha pasado por nuestros ojos. En ese símil, si ustedes están atentos, esta es la explicación del tiempo, y también de la eternidad, porque una película si la escena nos gusta nos gustaría reproducirla, repetirla, ¿qué pasaría entonces?, que es lo que pasa con los seres humanos, que una experiencia agradable la quieren repetir, pero, ¿qué pasa?, que lo que viene en el futuro se está quedando aquí preso, quedando una pared, por decirlo de alguna manera, de hechos que no han sido comprendidos. Por esto les digo *estar atentos*, tanto a un acto agradable como a un acto desagradable, aunque nos afecten ambos profundamente hay que dejarlos pasar para que el entero de la película pase por la pantalla del presente; o pase de una manera muy consciente, no de la manera que solemos ver las cosas, que las vemos en una proyección deformada por nuestros hábitos de vivir asimismo deformados, por nuestras inclinaciones, por nuestros puntos de vista que queremos mantener a toda

costa, sin saber que un punto de vista es un aferradero mental que nos sujeta a la mente y nos impide la coordinación perfecta. Hay como verán, ¡hay tantas cosas que decir!..., porque Shamballa desarrolla en nosotros la capacidad psicológica trascendente, nos hace ver más allá de nuestra mente, comprender las intenciones de las personas. Como Dios conoce nuestras intenciones, nosotros podemos conocer también las intenciones de los demás, porque esto es intuición, y de la intuición se nutre todo aquello que constituye la luz de la verdad en nuestra vida. Y así, utilizando los pequeños símiles, quizá un día llegaremos a comprender en su vastedad y profundidad lo que es realmente Shamballa.

Interlocutor. — No sé si formular o leer mi pregunta, pero quería saber qué relación tiene Shamballa con la vida eterna de nuestro Señor Jesucristo, con la inmortalidad, y hasta qué punto hay un grado de Shamballa de eternidad.

Vicente. — ¡Bueno!... Cuando la persona ha logrado equilibrar un eterno ahora de su conciencia, los dos aspectos de pasado y futuro, está viviendo un momento eterno, el eterno ahora de la conciencia de Dios. Solamente difiere Dios de nosotros en grado, no en ley, porque somos hijos de su orbe. Por lo tanto, cuando nosotros estamos afirmando en el presente con toda atención, tenemos una vislumbre de la eternidad de Dios. La eternidad de Dios exige la nada y el todo. ¿Qué es la nada?... [Vicente señala con un gesto] Esto es la nada, pero también es el todo. Es muy difícil de comprender el misterio de..., pero Shamballa, siendo la eternidad, se proyecta sobre nosotros, pero para que le reconozcamos nos ofrece un espejo: es el tiempo. No podemos comprender a Dios sin comprendernos a nosotros mismos. Si comprendemos la eternidad nuestra, nuestra eternidad dentro del silencio del eterno ahora, dentro del corazón silencioso y místico, entonces nos daremos cuenta de lo que es la realidad trascendente de Dios, veremos la Vida de una manera tan completa y vital que nuestra mente no tendrá por qué preocuparse de las definiciones. ¿Se han dado cuenta a veces como una definición nos aparta de los demás?, ¿un simple análisis distinto de los demás?... Porque todo cuanto sucede lo operamos bajo la mente, pero la mente concreta, una mente estacionaria en el tiempo, una mente que cuando estamos meditando estamos extendiendo la mente, no la estamos liberando. No sé si se han dado cuenta cómo estamos presos a veces en la propia meditación, porque la meditación es un crecimiento a través del pensamiento, y el pensamiento no es un objetivo final, es un medio, un instrumento para llegar a ciertos sitios. No podemos comprender la inmortalidad de Dios ni la nuestra por la mente, entonces dirán: “¿Para qué tenemos la mente?...” La mente es para que nos demos cuenta de esto que estoy diciendo, simplemente, de que sólo debe reflejar situaciones eternas, no simplemente fracciones de eternidad, descompuestas en términos de tiempo y decimos: pasado presente, y futuro. Un símbolo de eternidad, por ejemplo, cuando estamos muy atentos estamos gozando en cierta manera de una eternidad y el tiempo no transcurre cuando estamos en esta situación. ¿Cuándo sentimos la presión del tiempo?... Cuando éste empieza a pensar, cuando éste empieza a analizar, cuando quiere hacer cuenta de cosas que han pasado, cuando se está recriminando o cuando se está aplaudiendo, se separa de la eternidad de Dios, en ese mismo momento. Por esto les decía de que todo esto de Shamballa es psicológico, puramente psicológico y que, por lo tanto, todos los tratados místicos de todos los tiempos, todos los tratados esotéricos de todos los tiempos y todo conocimiento, solamente tiene por objetivo abrir la mente para que sea libre, auténticamente libre, no para encadenarse a los pensamientos que surgen de nuestros estudios místicos, esotéricos o psicológicos. Cuando están en silencio, ustedes no se preguntan por qué están en silencio, porque están en cierta manera dentro de una pequeña eternidad dentro de ustedes mismos. ¿Qué sucede cuando se empieza a decir: ¡Huy!, por qué estoy en silencio?... Ya está, ya se ha perdido el éxtasis ¿verdad? Y esto es fácil de comprender porque todos hemos pasado por estas etapas. Cuando nos sentimos silenciosos y estamos dentro de esta beatitud que forma parte de la eternidad de Dios, o del eterno ahora de la conciencia, e inopinadamente nos preguntamos: ¿Bueno, y eso por qué me sucede? Se acabó. Entonces, éste que está dentro empieza a analizar: ¿cómo vamos a analizar un hecho que es eterno utilizando medios temporales como es la mente concreta? Pues bien, hay que unir por semejanza el corazón y la mente, cuando la mente está vacía el corazón es puro, y cuando el corazón es puro la mente está completamente vacía. Ustedes dirán: “¿Y, entonces, qué hacemos con la mente vacía?” Estamos interpretando la voluntad de Dios simplemente, estamos ¡viviendo! No estamos simplemente analizando los hechos, los estamos viviendo absoluta y plenamente, esto da como resultado la felicidad, la paz, el nirvana, el estado de Samadhi, el Satori. Todo esto es una explicación más o menos técnica de lo que es el eterno ahora de la conciencia de Dios, de lo que es la inmortalidad. Y si ustedes están muy atentos se darán cuenta que no piensan y, sin embargo, están comprendiendo todo, más que interrogándose. Si algo no lo comprenden, ustedes se dirán: ¿Y esto por qué, y esto por qué...? Yo no estoy de acuerdo con esto. Como pueden comprender jamás comprenderán de esta manera, no lo que estoy diciendo yo, cualquier hecho que se puede presentar en la vida y que constituye el campo de su experiencia vital, su campo psicológico de experiencia. Bien, estamos aquí por algo ¿verdad? Quizá hayan venido porque un anuncio en el periódico les ha dicho que viniesen, y al iniciar el programa dirán: “Bueno, ya me iría yo”, porque sin darse cuenta están interponiendo su mente a lo que pueda decir yo en este momento. Y, sin embargo, si están atentos se darán cuenta si lo que digo es verdad o es falso, ahí está la diferencia de la persona que dice: “Me atrincheré en mi propia barrea y no paso de aquí, entonces no estoy de acuerdo con nada de lo que hablen aquí este señor o aquel otro señor”. Significa que debemos aprender a escuchar sin resistencia, lo cual significa en cierta manera que estamos llenando nuestro corazón de plenitud, lo cual significa que estamos vaciando nuestra mente de conceptos. No sé, es muy difícil explicar todo eso.

Leonor. — Para el sexto sentido, el de la intuición, debe haber algo diferente desvelándose.

Vicente. — Bueno, la intuición es el resultado de la integración de los cinco sentidos que conocemos. Tenemos la mente que es el sexto sentido, pero la mente que coordina, la mente que analiza, la mente que recuerda, la mente que inquiere. La intuición está más allá, la intuición, podíamos decir que es el séptimo sentido; significa entonces que en el mundo faltan todavía dos ciudades, dos centros, dos imanes que desarrollar; que son el que corresponde a la mente individual y el que corresponde a la intuición espiritual, y por esto es el porqué los Maestros de Compasión y Sabiduría están diciendo que solamente un 3% de la Humanidad piensa, y que los demás son pensados. ¿Se dan cuenta ustedes de la situación, de la triste y dolorosa situación en que se haya sumida la Humanidad en los momentos actuales? Y cuántos millones de seres humanos, por ejemplo, que están evolucionando, casi la totalidad son sensoriales, o son sentimentales o emocionales. Mentales muy pocos, y estos pocos mentales constituyen la legión de los discípulos mundiales, porque como ustedes saben, “son muchos los llamados y pocos los elegidos”, debido a esto, porque el precio este que se exige para ingresar en un ashrama o para convertirse en un discípulo, es muy alto, y más alto todavía si queremos penetrar en el santuario de la iniciación, si queremos conocer en profundidad el Centro Místico de Shamballa -ya estamos con lo mismo-. Hay que hacer un esfuerzo. Les digo un esfuerzo, no una disciplina. ¿Podemos esforzarnos sin utilizar la disciplina? Parece una paradoja, ¿verdad?... Hay que tratar de hacerlo.

Ramón. — Entonces, si dices que tenemos que aplicar el esfuerzo, el esfuerzo lo aplicaremos utilizando la misma mente. Entonces, ¿cómo podemos tener la mente en blanco utilizando la misma mente?

Vicente. — Sí, porque hay un dispositivo automático que regula estas cosas, como hay un dispositivo automático que regula la respiración y la circulación de la sangre, o la reacción del sistema nervioso. Lo que falta al hombre es intención, no esfuerzo, porque si hay intención, la intención es bastante para que nazca el esfuerzo sin que el hombre pase sin tener que utilizar la mente. Hay que vivirlo, no hay que pensarlo esto. Hay que sentirse la mente en blanco completamente y al propio tiempo sentirse impulsado hacia delante por la intención, entonces no podemos hablar de esfuerzo sino de un movimiento, digo esfuerzo por utilizar una palabra que sea comprensiva para lo que estoy utilizando. La mente tiene una misión: comprender el alcance, el significado de un hecho, nada más; pero la realidad de lo que constituye la acción del discípulo en ciertas áreas es una intención que está por encima de su propia mente. Cuando la mente ha sido estructurada de una manera tan vacía que no puede pensar por sí misma sino que tiene que pensar con la voluntad de Dios; y parecerá que esto es negar auténticamente la autenticidad de lo que es la voluntad humana o su libre albedrío, significa simplemente que la mente, primero, ha dado cuenta al pensador la situación, la intención del pensador dice: la aquiescencia, está bien, entonces la mente se abre, y entonces hay un dispositivo electrónico, podíamos decir, automático, que va desarrollando la acción sin que nosotros tomemos parte en ella, nos sentimos lanzados vigilando el proceso desde áreas superiores. Por esto les decía la necesidad de utilizar la intuición, porque estas cosas no son comprensibles concretamente, porque estamos habituados y hemos crecido dentro de un ritmo de esfuerzo, de disciplinas variadas, pues hoy queremos llegar a Dios por la violencia, pero utilizando el esfuerzo, y no es esto, es el estado de conciencia de osadía, es de intención, ocurre sin embargo que no tenemos intención, tenemos una mente que quiere ordenar todo el proceso y, naturalmente, ¿cómo podemos ordenar un proceso regio, un proceso real, un proceso que es realmente espiritual, utilizando un mecanismo material? El fin y el medio deben ser iguales, la intención y la realidad que se está desarrollando en nosotros, porque ustedes ahora están trabajando internamente, están atentos, ¿dónde está el esfuerzo en ustedes? Están atentos, ¿verdad? Porque están atentos por la intención, no por el esfuerzo mental. Esto es un hecho, para mí este hecho es lo que ustedes pueden comprobar, y a medida en que vayan comprobando esto en todas las áreas de sus expresiones cotidianas, se darán cuenta de que pueden alcanzar la felicidad, que pueden convertirse en un peligro para todo aquello de falso que existe a su alrededor, que pueden crear los ambientes a su gusto, a su medida, utilizando solamente la intención, porque la intención es una forma de decir que están clarificando el camino que deben seguir, no el camino que la mente está fraguando constantemente, decir: “voy a hacer esto o aquello”, aquello se hará mejor, más perfectamente, porque hay que hacerlo, porque es la ley, cuando la intención sea tan potente que elimine el esfuerzo, entonces

ustedes podrán decir si es que existe un esfuerzo de intención. Hay que adquirir la intención que es el propósito, no podemos llegar con esfuerzo a aquello que somos nosotros, somos la intención de vivir, la intención de desarrollar, la intención de estar juntos, la intención de estudiar, toda intención es ésta. Lo demás, si la intención es fuerte, se realiza sin esfuerzo, no hay necesidad de utilizar ni la mente, ni los brazos, ni las piernas, es algo que se realiza, en cada movimiento del Ser se está realizando la intención, cuando la intención ha sido más fuerte que el impulso mental, que utiliza la intención la mente, utilizando las reservas internas, este automatismo espiritual que existe, como existe el automatismo físico, porque la ley siempre es la misma e *igual es arriba que abajo, igual abajo que arriba*, este automatismo les llevará rápidamente por las sendas de perfección, no cuando estamos preguntándonos cuál es el camino mejor, sino cuando tenemos intención, esta intención es más fuerte que nuestra mente. La mente solamente existe como un instrumento de relación, un instrumento de conocimiento, pero no de perfección ¡cuidado! La perfección está en la intención, la intención cuando ha gobernado el tiempo y las circunstancias, cuando se ha realizado el eterno ahora, la máxima expresión de la intención es el eterno ahora de la conciencia. Y no quiero cansarles más.

La Voz del Silencio **Barcelona, 20 de Diciembre de 1984**

Vicente. — Como dije la semana pasada, el silencio es el precursor de la palabra. No se puede argüir ni sacar conclusiones acerca del silencio. El silencio es una experiencia, una experiencia de lo más trascendente esotéricamente hablando. Es el gran problema del hombre, poder llegar a silenciar sus actitudes mentales, emocionales y físicas, que cuando decimos que estamos callados no es que estemos en silencio, simplemente no emitimos palabras, está parlotando constantemente el pensamiento, están parlotando constantemente las emociones, y siempre estamos dando vueltas acerca y alrededor del *yo*, de este *yo* que trata de vivir, de crecer y de propagarse a través del ruido, de las palabras. No hay que argüir tampoco demasiado acerca de las palabras. Cuando las palabras tienen un sentido y ese sentido surge de las fuentes místicas del propio silencio, toda palabra surgida del silencio es creadora. Las palabras que surgen al impulso del *yo* que se debate prisionero dentro de su propio círculo infranqueable, esto constituye de acuerdo con la ley —a la ley del discipulado me refiero siempre— el gran problema que tiene el discípulo. Como dije anteriormente, el discípulo debe pasar siete años sin pronunciar palabra alguna aunque tenga muchas ideas para exponer, que debe retener el aliento de las palabras como retiene el aliento el yogui que llega al estado de Samadhi. Se trata simplemente de enfocar el asunto, el asunto entero de lo que es realmente el Verbo o la palabra santa, emprendiendo la búsqueda del silencio, pues el silencio participa de la gloria creadora de la propia Divinidad. Así, que antes de hablar con propiedad hay que aprender a callar, esta es la máxima pitagórica, la máxima socrática, la máxima de Plotino a sus discípulos, de Ammonio Saccas, el neoplatónico, de todos los grandes hombres, y los Maestros están más tiempo silenciosos que hablando, y cuando emprenden una actitud surge aquella actitud en forma de verbo de una manera mágica porque surge del fondo creador que es la esencia mística del ser. No se ataca a la persona que habla, a la persona que tiene algo que decir, sino que se está atacando la falta de santidad de las palabras, la falta de creatividad, porque si no existe esta creatividad —y ahora hay que hacerlo porque los tiempos son difíciles— en el corazón de cada uno de nosotros, el ruido nos embargará, nos conducirá atados de pies y manos, siendo unos meros comparsas o autómatas o robots de esta fuerza ambiental que está tratando de apoderarse de nuestra voluntad, y situarnos muy por debajo de nuestras propias posibilidades mentales y espirituales. Incluso, y hablando ya en términos ashtrámicos, tengo que decir que la música que es la precursora o que surge del silencio y que es precursora de los grandes alientos espirituales, se ha deformado, se ha envilecido, ha perdido su santidad innata, surgiendo de fuentes dísticas desde el plano búdico y ha llegado al plano físico como un ruido, no como música. Pues bien, la palabra es música, y, ¿sabéis como define el Maestro la música?, como un silencio entre dos notas, y cuanto más prolongado sea el espacio entre dos notas mejor se comprende y será más creadora esta música, mejor llegará a nuestros corazones. Esto es la base sustancial de lo que intento decir constantemente, porque la *serena expectación*, a la cual hago referencia, no es más que una atención profunda hacia este silencio místico, tratando de escuchar esta voz interna que es el silencio, que es el precursor del Verbo, el precursor de la palabra, el precursor de la propia creación, pues no podemos crear si no surge la palabra o el Verbo del fondo místico de este silencio al cual hacemos referencia. Estamos tratando constantemente de unificar nuestros corazones, de unificar nuestras voluntades, y me pregunto: ¿cómo podemos hacerlo si cada cual parlotea a su propia manera?, porque las palabras separan. Cada cual tiene su propia forma de expresión, su propia palabra, sus propios conceptos, sus propias opiniones, y el discípulo que está en un ashrama debe aprender ante todo a silenciarse tan completo a sí mismo que todo bagaje de sus pensamientos, emociones y palabras deben ser arrojados al fondo místico de esta gloria inmarcesible de Dios, para que sea allí purificado en el seno del silencio del propio Dios. Ésta es una máxima esotérica del ashrama. Y que todo lo demás no tiene tanta importancia como le asignamos, porque el silencio continuado, como decía anteriormente, nos prepara para la palabra, para poder hablar, para poder discernir en profundidad, no ser esclavos solamente de lo que leemos, sino que lo que leemos, lo que estamos aprendiendo, lo que hemos adquirido, lo que vamos a adquirir se convierte en un bagaje inútil si no tenemos un silencio que sitúe cada una de estas cosas dentro de su propio contexto, del contexto que le pertenece, dentro de su propia nota, esta música infinita que viene del Cosmos. Bien, esto es lo que trataba de decir, si esto puede traer una polémica en el grupo es porque no se comprende la efectividad, la profundidad de un comentario ashtrámico, y que no se ama profundamente al silencio como debe amar un discípulo, porque el discípulo se prepara para hablar, para exponer las verdades que surgen de su Maestro al mundo, y si no tiene esta facilidad de entrar dentro de sí mismo, dentro del silencio, no podrá hablar en presencia de los Maestros, no podrá hablar en presencia de los hombres sabios, tendrá que hablar al vulgo. El discípulo no debe hablar al vulgo, debe hablar a las personas sensatas y estas personas sensatas son las que deben hablar al vulgo, hay una distinción, hay una jerarquía en funciones ashtrámica, los que saben callar y los que solamente saben hablar. Cuando saben hablar porque surge del silencio, entonces es un verbo, entonces hay creatividad, entonces la palabra va tan llena de silencio que sea cual sea el objetivo de la palabra aquellos que la escuchan entran en silencio, demuestra que la palabra es santa si el silencio ha sido adquirido. Esto es el Verbo que utilizan los grandes Logos, así que nosotros solamente tratamos de aplicar lo que hacen los Logos en sus sistemas estelares, pronunciar la palabra santa, hacer este gran vacío, un vacío creador que no puede ser creado si el Logos no tiene un silencio profundo dentro de sí, que hace posible que Él sea el creador de su propio destino universal. Esto es en esencia lo que dije el otro día, y esto no va contra nadie ni contra nada, sino que es una apelación, un desafío a la atención de todos y cada uno de vosotros, porque ha sido y es un constante desafío para mí. Yo me aplico la ley como se la aplica el Maestro en el Ashrama, como se la aplica el Logos dentro de su Esquema y el Logos Solar dentro de su Sistema, por lo tanto, me parece que la cosa es clara, determinante. Vosotros debéis decidir si preferís la palabra o el silencio, si preferís estar parlotando constantemente buscando situaciones verbales simplemente o estáis tratando de que de este fondo de silencio que vayáis adquiriendo que surja la palabra espontánea como surge el OM, por ejemplo. El OM es una palabra que solamente tiene un significado y una relación constante con los hechos mágicos en la vida de la naturaleza si viene impregnado de un fondo místico de silencio, es decir, casi se puede decir que no debe pronunciarse el OM sino que el OM nos encuentra tan vacíos a nosotros de nuestros propios comentarios que nos pronuncia a nosotros mismos, no será ya una actividad, digamos, propia de la personalidad, será una cosa del Alma. Yo siempre trato de hablaros de las cosas del Alma, soy uno entre vosotros que está tratando de buscar lo mismo, quizás tengo una experiencia, no por la edad sino por la evolución interna, y esto hay que considerarlo atentamente, porque la jerarquía existe en todos los planos, esta jerarquía no se impone, tiene que venir como surge el agua del arroyo, de la Peña más profunda puede salir el agua, una cosa tan insignificante como el agua puede horadar la Peña más profunda, pues bien, gotas, gotas y más gotas de silencio dentro de cada uno de nosotros puede depararnos la oportunidad de extraer el gran bloque de palabras que existen en los mundos internos, que son aquellas palabras que precisa la gente en cada momento, en cada situación, y ¿cómo podemos saber el alcance de una situación, de la necesidad de una persona si no hemos establecido un silencio previo? Un silencio que es como un espejo que refleja aquello que es nuestro hermano, aquello que es una situación, aquello que es un ambiente a fin de poder ayudar con eficacia, emplear la palabra y la sonrisa justa en el momento oportuno, porque la oportunidad es la verdadera sabiduría y la oportunidad sólo puede nacer del silencio. Tened en cuenta, además, que para aplicar la magia verdadera, para convertirnos en verdaderos magos blancos, la energía contenida en las palabras y en los pensamientos cuando es guardada celosamente por una entidad interna que somos nosotros, con todo el celo que precisa, con toda la atención que merece, se ve que esta magia somos nosotros expresados externamente cuando dentro el depósito está vacío y, entonces, se produce aquél hecho milagroso que no vamos nosotros a los demás sino que los demás vienen a nosotros, porque en nosotros ven un ejemplo de la sabiduría, no es simplemente una exposición del conocimiento, sea o no esotérico, esto no tiene demasiada importancia, es como aquel adagio antiguo de los Upanishads: “*A ti vendrán los cántaros vacíos porque tu tienes el agua de vida que tiene que llenar esos cántaros*”. Pero, como paradoja, para que el cántaro de los demás sea lleno nosotros debemos estar tan vacíos de nosotros mismos, que solamente corra dentro de nosotros la propia gloria de la Divinidad, esta fuerza interior que es realmente la que transporta las montañas. La expectación si no se comprende el silencio es inexplicable, si no os refugiáis constantemente en el silencio no podréis hablar con propiedad, hablaréis por imaginación o por recuerdo o por las memorias acumuladas del conocimiento, pero detrás, detrás del escenario no habrá nada, no habrá un poder creador que haga llegar estas palabras al corazón de las personas, que es donde hay que hablar a las personas, en el corazón, porque en el corazón de todas las personas está la joya en el loto, y esta joya en el loto es silencio místico indescriptible y al propio tiempo

inapelable porque es la fuerza del Verbo. Cuando surge el Verbo por la garganta es porque ha sido madurado el silencio del corazón. Y ahora la Jerarquía a través de todos sus ashramas está tratando de llegar al corazón de los aspirantes espirituales para convertirlos en discípulos, y a los discípulos los está trabajando internamente en un silencio especial del 1º Rayo que se realiza a través de la atención para que se conviertan en iniciados. Y tenéis este reto delante de vosotros, es un desafío de la conciencia. Me importa muy poco que esté yo aquí entre vosotros si comprendéis esto, y siempre desde el principio he dicho lo mismo: *que lo único que hay que buscar para enfrentar el desafío de la Nueva Era es la Serena Expectación*, la serenidad porque surge del silencio y la expectación porque atrae del Universo lo justo, lo necesario, lo oportuno. Éste es el propósito del discipulado para esta Nueva Era. Quizá el Maestro Tibetano no haya hablado sobre estas cosas, pero la obra del Tibetano se está remontando casi a un centenar de años, y los tiempos están cambiando. Antaño se creía que la labor del discípulo era disciplina, la disciplina férrea para dominar, para controlar sus vehículos, actualmente el discípulo está siendo preparado para trabajar en forma grupal y para trabajar en nombre del Maestro, ya no pide sino que expone, se entrega, da, ya no espera la ofrenda de los dioses sino que él mismo se convierte en un dios y al convertirse en un dios realiza la ofrenda tal como ha aprendido del Maestro. Pues bien, dicho esto, ¿qué más se puede decir? Estamos tratando constantemente de encontrar la paz en el corazón que no tenemos, estamos tratando de llegar al corazón de los demás, a lo cual no se llega con palabras, sino con aquel sentimiento de fraternidad que nos falta también. De todas maneras, si estáis aprendiendo a ser buenos discípulos para penetrar en un ashrama y para penetrar conscientemente en el santuario del Maestro, debéis tener en cuenta esto que estoy diciendo, no porque lo diga yo, sino porque es la ley. Y esto no lo digo yo ahora, sino que ha sido la regla esotérica más profunda desde siempre. Cuando Madame Blavatsky habla de la *Voz del Silencio*, cuando en *Luz en el Sendero* se está hablando también de que solamente cuando se llega al centro del corazón se puede hablar en presencia de los Maestros, lo cual significa que lo que salga de nosotros será puro y radiante y que, por lo tanto, llegará a su destino con toda plenitud y con toda serenidad y seguridad. Que queráis hablar...., bueno, la persona está dispuesta o ha sido dispuesta de una manera, que para establecer contacto con los demás precisa de la palabra. Solamente trato de decir que esta palabra con el tiempo debe ser redimida, de todo concepto personal, de ser esto o de ser lo otro, o de querer aparentar esto o querer aparentar lo otro y no buscar resultados espectaculares, porque los últimos serán los primeros como sabemos, y que la humildad, que es hermana del silencio, es la que procura con el tiempo esta seguridad infinita y el propio conocimiento, que progresivamente se va convirtiendo en sabiduría porque ya no fluye como una emanación mental producida por los contextos ambientales o por lo que vayamos estudiando, sino que surge de la propia sabiduría del corazón, de este gran misterio de los misterios que todos nosotros tenemos. A partir de aquí, el comentario casi que se hace inútil, habida cuenta, como os decía anteriormente, que cuando ingresa un novicio en el ashrama se le exige siete años de silencio, y es muy duro porque estamos constantemente hablando, hablando a través del pensamiento, hablando a través de las emociones, hablando a través de las palabras constantemente, no podemos estar silenciosos. Cuando estamos en silencio automáticamente surge aquel imperativo deseo de compañía, esta compañía que puede ser la distracción, el contacto del grupo, la palabra, la relación, sin tener en cuenta que en el silencio hay la relación cósmica que está más allá de la simple relación humana, pero que hay que hacer este silencio a través del tiempo y tratando de ganar el corazón de los demás porque si no un grupo no puede persistir en los momentos actuales, me refiero a un grupo esotérico, cualquier grupo de los demás no tiene importancia porque todo se basa en la opinión de unos y otros, y tratando de ajustar cada cual su visión de manera que nos siguieran los demás, y esto en cierta manera se está haciendo. Pero, os habéis preguntado lo que tantas veces se ha dicho aquí y en otras partes, que la iniciación es un deber social, que el discipulado es necesario para esta iniciación, y que estamos faltando a nuestro deber cuando nos separamos de la iniciación, y que no es una palabra vana que nos han transmitido los sabios de todos los tiempos, sino que es una realidad actual que está a nuestro alcance, con sólo que enfoquemos la atención hacia adentro y no hacia fuera, que tengamos expansiones hacia fuera como tenemos constantemente es muy natural, pero os daréis cuenta que hay más plenitud entonces que ahora, porque entonces todo cuanto realicéis vendrá impregnado de una alegría natural, que es la alegría que surge del propio silencio, de la propia roca de la fe inquebrantable, del corazón, y esto creo que ya no necesita ulterior discusión, y ya no voy a hacerlo, pero se impone a veces porque creemos que estando en un grupo, un grupo de personas ya está un grupo esotérico o ya en contacto con el Maestro. Cuando hay un grupo de las características aludidas, existe un parloteo constante entre unos y otros, dentro del cual está el corazón en forma aparte, y existe esa fracción del ser que llamamos mente, que es solamente para dirigir las órdenes del Yo superior, dejar al Yo superior que se manifieste constantemente, entonces encontramos la división entre la mente y el Yo para llegar a la personalidad, y decimos hay que llenar este vacío y nos entregamos a la meditación, y la meditación es otra forma de hablar, otra forma de parlotear, porque buscamos la meditación como un sustituto del verdadero silencio, y esto no es posible, sino que hay que partir del silencio, vivir en silencio aunque estemos hablando, aunque nos estemos divirtiendo, para llegar consecuentemente a un estado en el cual podamos estar constantemente dentro del corazón aunque estemos fuera, es decir, lo que decía Cristo: *“Vivir en el mundo sin ser del mundo”*, hacer todo cuanto hagan los demás, sin embargo, hay una fuerza interna que está separada de todo esto, que nos lleva hacia delante constantemente, que nos impulsa con sólo que le demos la oportunidad, esta oportunidad negada por el propio Yo que está atado a sus propios vehículos, porque los vehículos están encadenados por un ser encadenado que es el elemental constructor, al cual hay que reducir al silencio, no por la disciplina, sino por el silencio místico del corazón, no hay que emplear la fuerza, la espada nada tiene que ver con el esoterista, su fuerza es otra, viene de otros niveles, es potente porque es fuego creador, es aquel fuego que arde sin consumir nada, el que consume el yo, consume todo el ser, lo lleva hacia delante, lo lleva hacia la creación, lo pone en contacto con los misterios cósmicos, lo pone en contacto con la ley, y se da cuenta que todo cuanto viene del Cosmos a nosotros es una eterna sucesión de estados místicos de silencio, hasta que llegan a nuestro corazón, y una vez comprendido y desarrollado todo eso se compone ya de un simple hacer y deshacer, pero internamente nada tiene que ver con el mundo externo, es algo que se va produciendo, es algo que va madurando, es la superación de todos los conflictos humanos. Si queréis paz, si queréis felicidad, si queréis ser fraternales, y ésta es la primera ley del esoterista, debéis practicar el silencio, y lo he dicho algunas veces: vale más el silencio que las palabras, a menos que las palabras surjan de un silencio completo, porque, entonces, el silencio y la palabra, como el espacio y el tiempo, estarán tan equilibrados que entonces nos habremos convertido en Maestros de Compasión y de Sabiduría, y repito —voy a terminar—, no voy a hablar más de esta manera en este grupo o en cualquier grupo, a menos que sea necesario. En este grupo creo que se ha dicho lo necesario, para que se comprenda que si yo hablo aquí es porque me lo solicitáis, no porque tenga necesidad, el parloteo dentro de mi corazón ya hace tiempo que desapareció, por lo tanto, repito, como no insistiré más en este tema, todo cuanto he dicho puede estar relacionado con la *serena expectación*, todo cuanto he dicho a través del tiempo es *serena expectación*, demostrar que realmente trato de serenaros porque estoy sereno, y haceros expectantes porque aquí existe expectación, nada más. Hace mucho tiempo que la historia es una cosa y la realidad mística es otra, por esto os habréis dado cuenta que hablo muy poco del Cristo histórico y deposito más interés en el Cristo místico —el Cristo interno—, debido a que la acumulación de datos históricos, como aplicada a cada uno de los escribas de los testamentos sagrados o de las sagradas escrituras, cada cual vivió en una época determinada, no dieron la nota típica que correspondía al Cristo místico o al hecho místico de la historia sino que se limitaron a emitir una serie de datos que luego se convirtieron en anclajes para la mente de los fieles, se adhirieron al Cristo histórico o a la ciencia histórica y se olvidaron del trasfondo místico, y a través del tiempo ya veis cómo se han convertido las fiestas de Navidad en unas fiestas donde todo es pensar en lo que se va a comer, en lo que se va a visitar, en los regalos, en estas cosas, y desde el ángulo esotérico esto no tiene valor alguno, es una cosa muy personal, y cada cual hace las cosas a su manera. Pero, me refiero más que nada a que lo que hacemos hoy no es celebrar precisamente Navidad sino celebrar como siempre una reunión de amigos porque no creo que se celebre la Navidad en el ashrama con sus árboles, los regalos y estas cosas sino algo más serio, una cosa interna, más mística, aunque guste la cosa histórica por lo que tiene de tradición, por lo que se dice en estas fiestas de llamar a los corazones de los hombres y a los ángeles, no en virtud de la fecha histórica, no en virtud de que la gente tiene una cierta predisposición a ponerse en contacto con otras personas para traer en efectividad algo religioso, interno, que puede afectar de esta manera, pero no en el sentido de que sea la historia lo que hay que captar justamente, no existe el hogar aunque se reúnan dos personas que están separadas y para decirles algo bueno, y se dice que los ángeles están más cerca de la humanidad en estas fechas, no por el hecho histórico sino porque hay más unión en las familias, los que están separados pueden reunirse.

Leonor. — Yo quería decir que, por ejemplo, si aquí es el día más corto en el otro lado del hemisferio es el día más largo, por eso parece que el cristianismo, el montaje que se hizo entonces, no fue solamente para este lado porque en el otro lado muchas cosas no concuerdan. La simiente enterrada en la Tierra, cuando el día más corto del año es en Capricornio, pero es que en el otro lado no es igual, entonces, no sé como a los misioneros les impulsaron este modo de pensar, porque a pesar de todo ya tenían los descendientes de las culturas mayas, aztecas y toltecas más de una verdad que es eterna, con otro nombre, pero yo creo que este montaje que se hizo judeo-cristiano tiene menos base todavía si se habla de él al otro lado del hemisferio.

Vicente. — Ocurre que lo que pasa en un hemisferio repercute en el otro, porque el eje de la Tierra se está orientando hacia el norte siempre. La Tierra nunca va hacia el revés, hay un período cíclico de 250.000 años, es un proceso lento que dura 250.000 años, o el tiempo que tiene un Kalpa; pero, lo que interesa es por qué se da tanta importancia al norte geográfico, porque precisamente el norte es el que orienta el destino del Logos planetario hacia una

estrella, esta estrella que ustedes conocen que es desde donde estamos, no es solamente la Estrella Polar, porque ahora hay un desplazamiento del eje de la Tierra con respecto a la Estrella Polar, y se está reorientando el eje de la Tierra hacia otra estrella más elevada todavía que se dice que coincidirá con el final de la 5ª Ronda, cuando la mayoría de los seres humanos sean iniciados y una gran parte de Adeptos habrán pasado a otra Ronda superior, que no será precisamente en esta planeta Tierra, a menos que vengan aquí para trabajar, para servir a la Jerarquía. Esto ya es una cosa que pertenece al secreto del sumario, como suele decirse, pero, lo que interesa precisamente, es que todo lo que tiene que ver con los grandes Avatares siempre suele suceder en el hemisferio norte. Se nace de una madre virgen, está enterrado dentro de las entrañas de la madre en Capricornio, y está Virgo en el Ascendente o en el Medio Cielo y, por lo tanto, nace de una madre virgen, la Constelación de Virgo, entonces, suele tener este significado, todos los Dioses Soles o los grandes Emisarios del Cosmos han venido siempre en fechas señaladas coincidiendo con grandes constelaciones y conjunciones muy importantes. Pero, en general, todo cuanto tiene que ver con el hemisferio norte es importante desde el punto de vista de la evolución superior, y vemos así el fenómeno de que en todos los países la parte sur es menos evolucionada que la norte. Si vamos a Europa, por ejemplo, la parte norte de Europa es más civilizada, si podemos decirlo en cierta manera que el sur, en Italia, por ejemplo, la parte de Nápoles no es lo mismo que en Milán, es otro temperamento. Es algo que naturalmente, no se puede fijar una cosa concreta, pero sí que tiene mucha importancia el hemisferio norte por ser el que corresponde, según analogías esotéricas, con la columna vertebral del Logos planetario. Por ejemplo, el eje de la Tierra, el Kundalini, está en el centro de la Tierra hacia arriba, no hacia abajo donde están los centros inferiores del Logos planetario, casi va más allá de Kundalini, porque Kundalini está en el centro geográfico de la Tierra, es una bola inmensa de fuego creador, un talismán depositado por el gran Arcángel Brahma hace muchos millones de años coincidiendo con el periodo de creación de la Tierra y, por lo tanto, es importante conocer estos hechos para comprender el mecanismo de lo que llamamos el Nacimiento de Cristo en el hemisferio norte y no en el hemisferio sur donde todo está invertido, que repercute, porque si fuera Navidad, por ejemplo, cuando hace calor en los países, digamos, surafricanos, o los que están por ejemplo en Sudamérica que ahí es verano, es la compensación planetaria, pero también se dice que cuando el Sol va hacia el norte suelen tener lugar ciertos acontecimientos, no se hace esa referencia cuando va hacia el sur, porque ahora el Sol hasta el 21 (*de diciembre*) está declinando, ahora empieza a subir, de hecho el Sol está marchando hacia el norte, no se aprecia con toda su intensidad, pero ahora va ascendiendo hasta que en agosto alcanza el cenit, entonces, ya no irá de lado, hace más calor porque llegan más perpendiculares los rayos del Sol, mientras que ahora vienen oblicuos y, por lo tanto, hace más frío, claro está. Pero, en general todas estas cosas, las mitologías, la historia, la tradición, viene siempre empañado de conveniencias sociales, de conveniencias políticas, singularmente religiosas, cada cual tiene la coartada de un hecho histórico, y esto naturalmente para los esoteristas no tiene que importar demasiado, habida cuenta que nosotros estamos buscando el norte, ciertamente, pero no el norte histórico, geográfico, sino el norte interno. El norte interno para nosotros es el centro Sahasrara, y si ponemos una perpendicular desde el centro Muladhara hasta arriba no tiene que desviarse, es un norte perfecto, sin pararse demasiado en los centros inferiores. Esto es la importancia que tiene para nosotros, digamos, la orientación del norte, y no sé si debo hablar demasiado de estas cosas, primeramente porque se supone que el discípulo está lo suficientemente entrenado para comprender el porqué del misterio del norte, del norte geográfico, del norte como una flecha, Sagitario nos indica el norte perfectamente y Sagitario cuando esté, no en diagonal sino recto hacia arriba, cumplirá su misión, la flecha irá directamente hacia esa estrella a la cual hago referencia, y lo demás será, digamos, cosa de tránsito. Igual que sucede con los tres rayos mayores de aspecto y los cuatro menores son de atributo, los mayores apuntan hacia el norte, los demás están orientando hacia el sur, estas son cosas que se dicen en el ashrama pero tienen un significado tremendo que es muy difícil de interpretar por los medios actuales que conocemos. Hay que tener muy en cuenta que la intuición es la base del esoterista, no se puede ser esotérico solamente con la mente concreta, solamente acumulando datos y esgrimiendo datos contra datos para hacer triunfar una cierta ideología, esto sería falso por completo, sino que hay que educar esta parte de nosotros que está en el corazón, que es la intuición. La intuición nos conecta con las estrellas más lejanas, con el conocimiento que todavía no ha venido, que está todavía en ciernes. La intuición capta pensamientos que pertenecen a otra era, que son algo posterior, y todo esto trae como consecuencia que el discípulo, como decíamos el otro día, sabe enseñar a no pensar, que es lo más difícil. Habitualmente en las escuelas se nos enseña a pensar y, en cambio, en las escuelas esotéricas se nos enseña a no pensar, porque hace que no se haga un vacío completo, no tendríamos la intuición. La intuición es cuando la mente se ha quedado sin nada, entonces, cuando la mente no tiene nada se puede llenar con la gloria divina, como se dice en los textos antiguos, en los comentarios esotéricos, en tanto que una mente muy repleta de conocimientos se basa en la historia, en los datos históricos, como decíamos antes, y esto naturalmente traerá como consecuencia una gran acumulación y, claro, es una gran riqueza de datos, y los ricos no pueden penetrar por el ojo de la aguja porque es demasiado lo que llevan dentro, y el ojo de la aguja es tan difícil de atravesar con tantas cosas que llevamos dentro, llevando toda esta acumulación de datos, de deseos, de pertenencias, de riquezas materiales y esto, claro, está reñido con el pasar por esta cosa tan estrecha. De ahí que si hay que triunfar en algún sentido, que sea el triunfo de la nadencia contra la totalidad de cosas que podemos acumular y, naturalmente, esto no implica que dejemos la mente en blanco o que dejemos ya la facultad de pensar, dejamos los datos porque no los necesitamos, para este camino donde hay que navegar con una barquita con una sola vela y sin remos, hay que saber navegar y luego viajar, como decía el gran poeta español, sin alforjas, porque las alforjas nos molestan, como cuando subes una pendiente, para la liberación de la pendiente hay que llevar muy poco peso, las alforjas nos sobran. Cuando se ve una película en la que van por el desierto, van andando y todo pesa, están tirando todo, incluso no les hará falta después porque nos pesa todo, pues es peor todavía cuando ascendemos la montaña de la liberación donde incluso un pensamiento pesa.

Leonor. — ¿Y la experiencia? La suma total de lo que se sabía y se ha desmitificado todo y ha quedado sólo la experiencia, creo que eso también es bueno y no llena lugar.

Vicente. — Exacto, esto ya tiene que ver, la experiencia con la nadencia. Una experiencia espiritual siempre trae como consecuencia una nadencia de nada dentro del equipo de la persona, lo demás es siempre añadir datos, datos y datos. Yo no sé si habéis hecho la experiencia de quedar sin nada en la mente, con una sensación de orfandad tremenda que hay que afrontar, porque cuando uno se queda sin nada automáticamente está buscando algo, agarrarse a algo, porque teme que la nadencia le va a destruir, y realmente cuando se construye es cuando no hay nada, y preguntaréis: ¿con qué ser tengo entonces la nueva forma de pensar? Entonces, pensamos angélicamente, los ángeles no tienen mente, sólo tienen un sentimiento creador infinito, de ahí que nosotros podamos intercambiar todo cuanto tenemos con los ángeles, porque nosotros enseñamos a pensar a los ángeles y los ángeles nos enseñan a sentir a nosotros. Los ángeles sienten y los hombres piensan, y el desafío para los esoteristas es que los hombres que piensan y los ángeles que sienten constituyan un sólo pueblo, el verdadero pueblo de Dios al cual se hace referencia en los textos antiguos, digamos, de las religiones más primitivas. Se busca una unión con algo, no se sabe qué es lo que estamos buscando para unirnos con aquello, es el mundo angélico. Yo he pasado casi toda mi vida tratando de establecer este contacto y ser fiel a este contacto, porque me he dado cuenta que el pensamiento no bastaba para ello, faltaba un sentimiento, y como que el sentimiento humano es tan carente de delicadeza, tiene tan poca consistencia que forzosamente hay que recurrir al factor angélico para cubrirme el corazón de sentimiento. Cuando empezamos a pensar, pensar y pensar, y con el pensamiento creamos las guerras y creamos todo cuanto está aquí, ha llevado siempre a todas las guerras, es decir, una creación siempre viene de una idea, pero la idea sin energía que la sustente nunca hará nada, y los ángeles son la energía que sustenta el pensamiento. Cuando pensamos sin el gesto de los devas no sería consistente el pensamiento, no podríamos crear todo esto, crearíamos unas cosas amorfas, desaparecerían enseguida, por tanto, —y esto me interesa mucho porque estoy hablando bastante sobre magia y la magia es también una forma de definirla— es un contacto inteligente entre el hombre y el ángel, porque el hombre piensa y el ángel siente y construye. No podemos construir nosotros como lo hacen los ángeles, un ángel puede construir cualquier cosa material, conoce los elementos, pero para crear una cosa material —y ahí está la paradoja— los ángeles necesitan del concurso de los hombres, el hombre piensa, y si piensa con intensidad y a medida que cesa la intensidad del pensamiento del hombre aumenta el poder creador de los devas, entonces, si tenemos devas amigos podemos crear cosas también, crear algunas situaciones ambientales, crear buenas situaciones en el hogar, en el grupo, en el grupo nacional también y, finalmente, digamos que en el universo de nuestro planeta, y de esta manera vamos creciendo, vamos tratando de surgir triunfantes de esta gran prueba de la vida, de esta vida que puede ser tan dura y, sin embargo, lo que tiene de bueno el esoterismo es que te enseña a soportarlo, no porque exista una recompensa sino porque hay una fruición, hay una felicidad en el bien hacer, en el sentir, en el bien pensar, y esto a mí me parece que es necesario, para llegar a no tener nada en la mente hay que pensar bien primero. Por ejemplo, para llegar a ser un andrógino hay que utilizar los recursos, digamos, de ser hombre y ser mujer, y llegar al fondo de la experiencia para reclamar no ser hombre ni mujer, simplemente es un ser humano, que es lo que se necesita en el ashrama, que hay que llegar a ser un ser que no sea ni hombre ni mujer, sin embargo, participe de las dos esencias o de las dos sustancias, y esto es lo que es un Adepto, un andrógino, esto es una cosa que naturalmente es una prueba, y cuando decía, por ejemplo, que para llegar al andrógino hay que construir el matrimonio perfecto, que no existe todavía, en los lugares más espirituales todavía no existe el matrimonio perfecto, y creo que se comentó hace poco que hay una corriente en el ashrama que hace que desde hace unos treinta o cuarenta años vayan encarnando discípulos utilizando cuerpos de ambos sexos, hombres y mujeres que al estar unidos en los distintos ashramas,

hombres y mujeres pertenecientes a los distintos ashramas de los Maestros se han unido en matrimonio para certificar lo que ha de ser el verdadero matrimonio en el futuro, se une el Alma con el cuerpo, no solamente dos cuerpos, es tan misterioso esta unión, que es unir el Alma con el cuerpo. En el discípulo bien amado es algo que no se puede decir exactamente lo que es cuando se habla del amado, porque se le da una consistencia objetiva y realmente el amado no es objetivo, es subjetivo. Es crear hombres y mujeres que puedan cumplir con su deber social en el matrimonio, en el hogar puede haber de verdad, en el grupo, aquí, hay que crear relaciones, y relaciones humanas cordiales, porque no basta con estar juntos aquí, estar juntos un rato y después cada cual se va a su casa y se va con la experiencia, verdad, pero, si estuviésemos juntos una semana o dos semanas veríamos que no reaccionamos igual, la comunidad fracasa por esto. Todas las comunidades espirituales que se reúnen para estar juntos porque así se va a abordar la vida de otra manera han fracasado, porque cuando el grupo externo ha sido constituido siempre existirán los problemas entre unos y otros, porque luego surgirá la pregunta de: "¿cómo vamos a llegar a todos y quién se va a encargar de las personas que no están necesariamente?". ¿Lo veis? Constantemente surgen peleas y discusiones agrias sobre cómo tratar de llevarse mejor, lo único que sucede cuando se está en una comunidad dedicada al rezo y a la oración, lo cual es falso también porque tampoco se va a solucionar porque sea un convento o cualquier congregación religiosa, sea del tipo que sea, de monjes cristianos o de monjes budistas, y hay algo que falla, hay algo que es como si una persona se retirara de la lucha, no afrontara la realidad. Y lo estamos viendo por ejemplo en el Devachán, la serie de monjes y de monjas que están lamentando todo el tiempo que han perdido en los conventos, en las congregaciones religiosas porque ven que están fallando. El Maestro vive dentro del corazón de aquellos que buscan la amistad, el contacto, la relación, no necesariamente para orar, ¿orar para qué y para quién?, porque normalmente se ora para el grupo respectivo, el que sea, cada cual va buscando para su propia congregación, los monjes cristianos o del tipo que sean normalmente trabajan para su propia congregación y no para la humanidad. Hay que haber vivido en un ashrama para ver cómo afecta la energía de la congregación, donde se vive todos para uno y uno para todos. Pues, entonces, todo esto es interesante que lo apliquemos en el grupo, pero ya hablaremos en una reunión para los que están interesados en descubrir la verdad, y todo cuanto estamos hablando es tratar de descubrir una parte de la verdad, levantar un poco este velo del templo a ver qué es lo que surge, a ver qué es lo que podemos hacer para llevar adelante todo este proceso de una manera rítmica, adulta, realmente armoniosa, sin sobresaltos, sin altos ni bajos, y esto podemos hablarlo y dando el tiempo para poderlo ver, por lo tanto, todo esto hay que tenerlo en cuenta cuando estemos avizorando lo que se puede hacer en el grupo, o cuando estamos en el grupo, lo cual puede ser una cosa que nos suceda a menudo. Preguntamos: "bueno, ¿por qué estoy en el grupo, o qué hago en el grupo, y qué interés tengo en el grupo?". Cuando se está preguntando estas cosas es que no hay integración en el grupo, porque estar juntos es servicio, porque estamos juntos para no pensar, y cuando todo el mundo está pensando, y pensando mal, porque cuando hay un oasis de personas que no están pensando en el bien el vacío no es completo, no nos viene el vacío por completo, de toda cosa y toda entidad humana, entonces, vemos que no hacemos nada, vivimos de la espectacularidad, y esta es otra cosa que hay que ir dejando también poquito a poco. Pero, de todas maneras, yo creo que hemos ido avanzando todos, porque han venido sucediendo cosas en nuestra vida personal que nos han fustigado, han sido como una espuela para un caballo, que nos han hecho andar de una u otra manera, han surgido complicaciones, han surgido crisis, y cuando se tienen crisis es porque se avanza, la persona que no tiene crisis no avanza, se queda varada en el fondo del río de los sentimientos. Adelantamos con crisis, así que cuando tengamos crisis no pensemos: "¡Ay Dios mío, que no tenga crisis!". Estemos preparados, es una respuesta un poco ruda, verdad, pero, por otra parte tenemos este gran contacto interno. Os he hablado alguna vez del Maestro, que está siempre con nosotros, con el grupo, y siempre que nos reunimos está con nosotros aunque no podemos verlo, y esto es algo que sí que puedo asegurar, lo demás puede pasar. En fin..., pero cuando se habla de cosas superiores el Maestro siempre está presente. Y las gentes deben amar, no la tranquilidad de espíritu, yo no quiero ninguna preocupación, que todo me vaya bien, que los negocios vayan viento en popa, como se dice vulgarmente, y que, por lo tanto, cuando surge algo decimos: "¡Pero Dios mío, que no pase esto!", cuando es al revés, que cuando no pasada nada es cuando dices: ¡Dios mío!, ¿que no te acuerdas de mí?, si no pasar una crisis, si no tienes dificultad no tiene sentido. Bien, vamos a hacer un poco de meditación, pero, lo interesante es que donde estemos unidos, lo voy a repetir mil veces, visualizar cuando estamos en meditación, si lo hacemos todos los días podemos llegar a visualizar rápidamente, muchos de vosotros ya lo hacéis, cada cual se sienta en su sitio y allí está localizado para ser visualizado, y yo así lo hago con vosotros, por lo tanto, estoy trabajando en favor del grupo, vosotros siempre pensáis en mí y en los demás, yo también, porque así se está creando una fuerza de grupo, es como un monolito interno, que se va creando progresivamente, y un buen día todos tendremos una paz interna, vamos a vivir para esta paz, todo el mundo está aliado porque forma parte del equipo, también está aliado con lo que estamos diciendo, con la serena expectación, con la ley del grupo, y así ir avanzando poco a poco. Un pensamiento para los amigos que no han podido venir hoy, y que la paz del Maestro sea con todos.

El Silencio y la Acción Creadora Barcelona, 3 de Enero de 1985

Vicente. — Al inicio de un nuevo año suele hacerse un reajuste, esotéricamente hablando. Ahora, se trata de definir cuál será el reajuste que nos corresponde como individuos o como grupo. Claro, un reajuste no puede partir de un punto central donde solamente hay una persona que dice hay que hacer esto o hay que hacer lo otro, esto no es correcto, pero, el reajuste surge de cada uno de nosotros cuando nos damos cuenta de que existe no solamente la posibilidad de un reajuste sino la conciencia de que debemos reajustarnos en ciertas direcciones y esto es, a mi entender, la clave de lo que está sucediendo en los grupos esotéricos, están reajustándose completamente. Claro que se prescinde de, si es a primeros de año, si es a últimos de año, o a mitad de año, porque la vida es eterna y todas las fechas son ilusorias desde el ángulo de vista digamos esotérico y quisiera ante todo sincerarme con vosotros por una razón, primero porque me da la impresión de que al venir aquí es como si yo tuviese una cierta autoridad sobre los demás, lo cual yo no acepto; es decir, que existen valores íntegros en el grupo, personas que están buscando la verdad, que están tratando denodadamente de surgir triunfantes de la prueba kármica, todos estamos dentro de esta prueba kármica. No es uno sólo el que debe dar la dirección sino que la dirección debe de partir de todos y de cada uno de nosotros, de no ser así no comprenderemos el exacto sentido de la vida. Digo, que me sincero porque se trata de un mensaje que, como veis, está al alcance de todos y, por lo tanto, el que yo pueda decir algo no niega en absoluto que otra persona no pueda decir también algo que pueda ser interesante para el grupo. Me acuerdo que hay un grupo esotérico, hasta cierto punto místico, pero he conocido a muchas personas que este misticismo lo hacen esotérico, que son la *Sociedad de los Amigos Cuáqueros*, en la cual he estado yo durante un cierto tiempo afiliado; después, tuve otras transformaciones internas y dejé el grupo, pero lo interesante es que el grupo este basa todo su culto en el silencio, y se dice que en este silencio se escucha la llamada de la Divinidad, lo cual puede ser en cierta manera no una presunción sino el reconocimiento de los valores internos que nacen con el silencio, que es lo que decíamos el otro día. Lo único, que el silencio debe surgir de la etapa mística y pasar al concepto dinámico. Me pregunto si podemos darnos cuenta de lo que significa el *silencio dinámico* en oposición al *silencio místico*, porque el silencio tiene varias fases. El silencio místico está en la mitad del silencio de las palabras y del silencio mental, o del silencio total y, por tanto, solamente como una prueba de que hay mucha gente en el mundo que está tratando de buscar lo mismo que nosotros por otros caminos, por otros senderos, es el porqué tenemos que estar muy apercibidos de la hora solemne que estamos viviendo. Y esto puede resultar un poco fatigoso cuando estamos nosotros tratando de buscar o de investigar la verdad desde un punto de vista meramente analítico, tratando de buscar las razones esotéricas y no el contenido esotérico, lo cual es muy distinto, pasar de la etapa del simple conocimiento esotérico a la experiencia esotérica, lo cual no significa una experiencia parapsicológica, como creen algunos, ni una experiencia mística, sino el dinamismo de la acción. Se penetra quizás por la mente cuando la mente ha sido entrenada convenientemente y va surgiendo triunfante de todos los pensamientos que están revoloteando por él. Se hunde después en el corazón, se hace un equilibrio perfecto, se enlaza el centro Coronario con el centro del Corazón a través del centro Ajna, entonces, surge como corresponde a este silencio místico establecido por este triángulo el desarrollo de la palabra, de la voz, de este centro de la Garganta, el cual debe ser convenientemente desarrollado porque estamos viviendo, como digo, una era en donde la palabra tendrá que resonar de muy distinta manera a como ha resonado hasta este momento presente, desde los tiempos Lemures cuando el hombre solamente emitía sonidos guturales, pasando por la Atlántida donde el lenguaje era mágico, pero un carácter mágico que tenía que ver con la personalidad o con el egoísmo de la acción, hasta llegar al momento presente en donde el dinamismo se está centrando en el *Agni Yoga* preconizado por el Maestro Morya hace unos treinta y cinco o cuarenta años, o quizá más y que, por lo tanto, estamos tratando también de que la palabra que surge de este silencio expectante, podríamos decir, se convierta en la palabra santa que debe abrir todas las puertas sagradas, porque si hubiéramos discutido el silencio en términos muy de grupo, para nosotros, debemos entender que el silencio es universal y que hay un silencio que pertenece al propio LOGOS, al Logos SOLAR y al Logos PLANETARIO, son los Pralayas de la acción que resultan de la acción del descanso del luchador, del guerrero y, entonces, en este silencio místico se está preparando la propia y futura creación. Se dice que en el Pralaya que sucederá a este universo, que será un resultado del Pralaya que sucederá después de este universo también, y que este universo será muy largo, contar que los ciclos se sucederán de una manera muy parsimoniosa, podríamos decir, debido a que habrá un gran concepto vertido aquí de seres que no pertenecen a nuestra Cadena y que tendrán que venir a engrosar la fila de los hijos de los hombres. Esto se estaba diciendo el

otro día en el Ashrama, que vendrán una serie de egos que no están tan adelantados como los seres humanos actuales y que frenarán el impulso de la raza, pero, que los elegidos, aquellos que técnicamente conocemos como elegidos, aquellos que emprenden la acción mística, aquellos surgirán triunfantes porque están triunfando ahora. De ahí la importancia de que ahora eduquemos convenientemente nuestros vehículos, que estemos adentrándonos por sendas de inseguridad, no de seguridad, y que perdamos todo cuanto se relaciona con la seguridad, el egoísmo del yo, y parte de esta seguridad, entendámoslo, es el miedo a la acción, es este período de indecisión que tiene el discípulo cuando se le presenta la opción dentro de un Ashrama o la opción ante la Cámara iniciática, ante la Corte iniciática. Esta opción está presente aquí y ahora, lo que podemos y debemos hacer, y aquello que no podemos realizar, se trata de un silencio aquilatorador de fuerza, a ver si será posible que podamos surgir triunfantes de la prueba. Porque hasta aquí hemos vivido al amparo de los conceptos filosóficos y analíticos, de razones puramente técnicas del esoterismo, y ahora se trata de otra filosofía, surge otra nueva acción creadora dentro del espíritu del hombre, y tiene que ver con el paso que tiene que dar el discípulo actualmente. Como sabéis, el discípulo o el discipulado tiene varias fases, y si cada uno de vosotros se considera un discípulo, verá cuál es el paso siguiente que debe dar, porque sabrá exactamente dónde se halla ubicado y lo que tiene que hacer para surgir de este punto de descanso o de este punto de actividad truncada que no ha podido seguir hacia delante, para ver si es posible dar el siguiente paso y convertirse en un buscador, en un investigador esotérico de verdad y no en un simple analizador de temas escogidos, o bien de conceptos esotéricos que son el resultado del esoterismo de todos los tiempos que han llegado a este momento; pero, que ahora la acción es muy distinta de la del pasado, existen grandes fuerzas que ayudan al hombre previendo esta etapa de inseguridad que debe afrontar el discípulo, y siempre hablamos del silencio en el sentido de que nos prepara para esta etapa difícil que precede el próximo paso a dar. Es de una actividad tan distinta a la que hasta aquí hemos efectuado que naturalmente tendremos que cifrarnos sinceramente en este silencio expectante para ver qué es lo que sucede en el silencio. La indicación, la orientación, la propia inspiración del Yo Superior hacia nosotros debe venir en la *calma del silencio* y en esta calma del silencio debemos aprovechar la coyuntura para ver la orientación precisa de nuestra mente, de nuestro cuerpo emocional y de nuestro propósito y voluntad, a ver si es posible penetrar muy profundamente dentro del Ashrama, del Ashrama o de un Ashrama, el que pertenezca a todos y a cada uno de nosotros. Porque si bien podamos pertenecer todos a un grupo egoico inicialmente, estaremos todos en el mismo Ashrama debido a características personales de Rayo, debido quizás a compromisos pasados que tienen que ver con contactos establecidos con entidades kármicas; el propio Maestro que os tiene que liberar, o que conducir a la iniciación, puede ser que esté ya vigilando o avizorando el paso este que tenéis que dar; quizás os esté ayudando, os esté inspirando, y esto es lo que a mi me fortalece en la acción, porque sé que lo que yo he tenido lo tienen todos los seres humanos, o tienen la posibilidad de conseguirlo, de alcanzarlo. Este momento de prueba que vemos reflejado en el mundo, este sentido de valores efímeros que se están desvaneciendo, pero que en este desvanecimiento están creando tantas dificultades, singularmente las fuerzas de la magia negra que están actuando en el mundo y de las cuales tan poco se habla esotéricamente, pero que constituyen estos vínculos que nos atan a los periodos de inestabilidad y de cambios hacia la izquierda no hacia la derecha, hacia el punto señalado como síntesis de la acción. En este caso, si existe una prudencia natural en la mente cuando se practica la *Serena Expectación*, porque en donde se ve claro el camino de la izquierda y el de la derecha y el camino del centro que es el que nos corresponde a todos para ver qué es lo que podemos hacer en este camino, si podemos dar el paso o quedarnos varados aquí unos años todavía, o muchos años; porque, como decía el otro día, la oportunidad es única, se presenta una sola vez en la vida, me refiero a la oportunidad iniciática. Si se pierde la oportunidad difícilmente se recupera en esta vida, tenemos que esperar a la otra o quizás a otra, porque como sabéis existe una ley de economía de fuerzas en este Universo de 2º Rayo que decide la acción de los buscadores, de los investigadores. Existe el poder que hace nuevas todas las cosas precisamente porque existe un ahorro de energías constante, y el silencio es una forma de ahorrar energías, como el callar es una forma de reducir el bagaje, digamos, de la acción, por lo tanto, el descanso, sin embargo, es una acción, la acción que surge del silencio, un silencio que no ha de ser místico, repito, porque viene inspirado por unas fuerzas del 1º Rayo. No se trata del misticismo del 6º Rayo al cual se ha ido habituando la gente, sino de un dinamismo, de una acción mística que corresponde al 1º Rayo que impulsa a la acción de una manera constante, ininterrumpida, que nos lleva de aquí para allá, que hace surgir de nosotros todo cuanto constituyó la escoria del pasado, la experiencia consumada que todavía está flotando en nuestro inconsciente colectivo con el cual estamos enlazados, entonces, todo cuanto se dijo hasta aquí es el resultado de una acción de experiencia, una experiencia que nos ha situado en cierto punto del camino, del camino que cada cual debe recorrer por sí mismo. Y el desafío es si este paso que vamos a dar se puede hacer ahora mismo, en este momento, o esperaremos dentro de la indecisión y del miedo a ver si es posible resurgir triunfantes de esta acción. Quisiera que discutiésemos esto en profundidad, y que fueseis vosotros los que eligieseis este punto de crisis que cada cual está conteniendo en su corazón y que le está impulsando hacia este otro camino. La reorientación precisa que solamente depende de vosotros, y me pregunto si en vosotros existe el avizoramiento de este nuevo camino, de esta reorientación de las actitudes, o si os conformáis con lo que tenéis, lo cual es muy poco, poco para mí y para todos.

Xavier Penelas. – Hablando de sincerarse, y quizás como el más charlatán del grupo, pues siento si he herido a alguien, si he molestado, la intención ha sido buena. En segundo lugar yo creo que el grupo habría de seguir adelante, y siguiendo por ejemplo lo dicho sobre el silencio, sobre la serena expectación, es curioso ver cómo en grandes avatares, incluso el Buda decía en aquellos tiempos que la máxima acción que se podía enseñar a la Humanidad era precisamente la de la atención. En el Zen, el estado Susuki, viene a decir que el silencio es una barrera en la que puede morir en ella, me explico, que creo que es necesario que muera para que nazca al mundo. En otra parte yo creo también, como decía el lama Govinda, el OM es el que mata las barreras del ego. Yo lo que quisiera decir y enlazando con lo que dijiste la semana pasada en relación a los intervalos, hay entre... –si claro, este es un tema muy extenso y en una charla no lo puedes abarcar todo–, pero hay algo que sí que es necesario observar: Qué es el silencio, la visualización y el OM, la síntesis de estos tres elementos en el intervalo que hay entre la expiración y la inspiración, en estos dos intervalos es el momento que precede a la creación, a la magia. Entonces, quisiera también que dentro de esta reorientación nos hablaras también un poco, aprovechando todo este bagaje de conocimientos esotéricos y místicos que creo yo que todos hemos ido acumulando en estos cinco años, y viendo quizás como grupo un poco cuál puede ser nuestra orientación, ver qué tipo de magia –si es que estamos preparados– podemos realizar con el fin de que este movimiento que se demuestra andando, quizás aúne más los esfuerzos de fusión grupal, porque yo creo que incluso el Cristo lo decía “no los quiero tibios”; yo creo incluso que Milarepa y Patanjali decían que lo primero que había de tener el discípulo era este fuego ardiendo que es la búsqueda de la verdad, la búsqueda de esta verdad que se puede lograr en este silencio interno, pero todo este bagaje que llevamos acumulando de alguna manera nos ha de abocar al silencio. ¿Cómo podemos aprovechar este silencio creadoramente, si de alguna manera, como tú y todos los maestros prácticamente hemos ido llegando a este silencio a través de las palabras? ¿Cómo podemos catapultarnos hacia ese silencio después de las palabras, o sin las palabras es esto posible?

Vicente. – Como decía el otro día, en los Ashramas ante todo se enseña a callar, no a hablar, porque es lógico que si surge la palabra de la zarabanda de pensamientos y de emociones no tendrá poder creativo, pero si se hace el silencio, entonces, la palabra que surge del silencio será mágica, será un mantram, será una participación activa dentro del OM sagrado. Por ejemplo, no tiene ninguna eficacia el OM sagrado, a pesar de que nosotros le demos una entonación más o menos figurada de acuerdo con la realidad, si no surge de un silencio expectante. Es decir, que antes del pronunciar el OM tendríamos que habernos vaciado, hablando de forma muy lógica y natural, de todo bagaje mental y emocional; y naturalmente, la reorientación tiene dos vertientes: la reorientación como grupo y la reorientación de cada uno como individuo, porque el karma de cada uno de nosotros es muy distinto, solamente tenemos un karma en común en estos momentos, el karma del grupo o el grupo en sí, nada más que esto, cada cual tiene una serie de relaciones muy distintas de las nuestras, y el bagaje kármico también es diferente. Por lo tanto, fijaos lo difícil que resulta la *conciencia de grupo* y lo difícil que le resulta al Maestro reunir en su Ashrama a una serie de individualidades que hayan sabido desprenderse de su carga experimental kármica para penetrar puros y radiantes en aquellos momentos místicos en el Ashrama y estar en contacto con él. Bien, el desafío es éste. Primer paso; el primer paso os decía que era la *visualización*. La visualización tiene que ver con el contacto dinámico y mental que se establece entre todos y cada uno de nosotros, cada cual debería interpelar al otro, llamarle por su nombre cuando está visualizándolo, cuando está pensando simplemente en él, entonces, veríamos que se forma en el grupo una conciencia central que es como un pararrayos, que atrae al rayo, al rayo egoico de nuestro grupo egoico, y entonces tenemos una participación activa dentro de la vida mística del grupo. La segunda fase era *el silencio*; aparte de que siempre hemos estado hablando de la Serena Expectación como la única manera de afrontar la realidad, de descubrirla y de realizarla, y la Serena Expectación se basa en esto, en una atención muy profunda y expectante sobre todo cuanto sucede dentro y fuera de nosotros, y cuando se ha producido esta atención nos damos cuenta de que se ha producido un silencio. *El silencio viene por la intención y la atención*. La intención es el propósito y la atención es el oído despierto del discípulo que está afinándose de una manera que surge por encima de los sonidos y escucha otra voz, una voz desconocida para la mayoría de personas del mundo, que es la *voz del silencio*. Veis, parece un contrasentido pero el silencio tiene una voz, y cuando estéis dentro de ese silencio oiréis una música, una música suave al principio, después toma un impulso creciente y, sin embargo, estáis silenciosos, la mente no razona, el corazón está apaciguado, los deseos están aquietados, y sentís un ruido, este ruido se inicia con el contacto que

establecemos con todas y cada una de las células que componen nuestro cuerpo físico, nuestro cuerpo etérico. No podemos escuchar la voz celular y dialogar, elijo la palabra muy convenientemente, con nuestras células. Hacer que la intención que nos guíe a nosotros se incorpore a la vida celular y esto no se puede realizar sin pasar por la primera etapa de silencio. Es un silencio etérico, podríamos decir, pero el silencio etérico hacia fuera repercute hacia dentro, y sentimos entonces dentro de nosotros mismos esta maquinaria tremenda, ensordecedora a veces de los átomos y las moléculas y las células que están trabajando activamente en todos y cada uno de nuestros órganos, constituyendo la totalidad del cuerpo físico y del cuerpo etérico, estarán en otra faz de la naturaleza. Cuando sentimos este ruido nos damos cuenta de que el ruido del viento, de la brisa, del huracán, del arroyuelo que desciende de las montañas y el ruido de una persona cuando habla con otro grupo de personas es el mismo, sino que, entonces, el que responde es el conjunto celular. Ese silencio es el *primer estadio*, escuchamos la voz de las células. En el *segundo estadio* de silencio escuchamos las moléculas que constituyen el cuerpo astral, es el segundo estadio del silencio, que lleva como consecuencia unir el conjunto celular; luego penetramos en un silencio que es de deseos, podríamos decir, pero que tiene que ver con la atención que depositamos en las cosas, porque a medida que estamos atentos estamos realizando esta práctica de silencio celular, referido al concepto celular, y después a la molécula astral, a las moléculas del conjunto molecular astral. En la segunda fase sentimos como si dentro del corazón se fijase algo o si en el plexo solar se liberara un contenido. ¿Qué sucede cuando tenéis miedo o cuando tenéis una inquietud? Sentís que se oprime el plexo solar, esto desaparece con el silencio astral y esto es práctico, se puede realizar como una orientación de grupo, yendo rápidamente, entonces, viene el silencio del pensamiento, el *silencio mental*, que es la *tercera fase* del silencio. Los discípulos entrenados empiezan el silencio por la mente, y más allá existen los discípulos que inician el silencio a través de la atención, de la Serena Expectación, la atención hacia a todo cuanto ocurre, sin darnos cuenta, está revalorizando y produciendo todos los estados de silencio que pueden producirse dentro y fuera de nosotros, porque el aura de silencio del hombre abarca mucho espacio, es como una esfera de luz (*el silencio*), porque entonces el silencio surge como una radiación y aquellos que estén a nuestro lado se sentirán silenciosos porque la fuerza que surge de nuestra acción les impele a ellos a producir actividades semejantes o sinónimas. El grupo puede realizar esto muy fácilmente, y a veces os habéis dado cuenta que aún antes de iniciar lo que llamamos reunión de grupo se produce un silencio que para mí es expectante, que es el resultado del silencio que hemos ido estableciendo a fuerza de atención. Muchos retazos de atención producen el dinamismo que se produce en el grupo y, entonces, tenemos aquí una fuerza interna que nos ayuda; les decía en cierta ocasión que la fuerza generada por el grupo, lo cual significa que ha sido generada por todos nosotros, repercute individualmente sobre nosotros y que todos podemos invocar esta fuerza de grupo en los momentos que creamos conveniente realizarlo. ¿Y cómo podemos invocar la fuerza del grupo si apenas nos conocemos, si no nos visualizamos? Y todavía peor, que todavía no estamos en un grado de atención que permita que se produzca el silencio. Para mí la importancia de la actitud expectante es definitiva, es iniciática, y sabéis que esotéricamente se empieza la casa por el tejado. No es lo mismo con las demás personas, el tipo místico usual, que tiene que afirmar toda su base en la materia pura, en el cuerpo, en el cuerpo emocional y en el mental concreto. La Serena Expectación está aliada con el propósito de la propia Divinidad que está serenamente expectante en tanto dura la producción de su universo, significa entonces que no es un silencio místico sino que es dinámico, porque cómo puede la totalidad producir una serie o un grupo de pensamientos, dentro de la Divinidad queda un espacio enorme que está manipulando todas esas creaciones. Nosotros también, si producimos un silencio expectante veremos qué queda, nos queda un vacío que podemos aprovechar porque es fuerza dinámica para impulsar a la acción a todo el conjunto celular, para que pase por donde queremos que pase. Estamos tratando una cosa esotérica utilizando una técnica filosófica, porque todo filósofo, todo científico, está atento cuando está trabajando, es lo que mueve a decir al Maestro que un gran científico que está investigando sin apartarse un ápice de lo que está investigando está produciendo un vacío interno que se convierte en creador y en el momento oportuno utilizando este silencio como vehículo pueden venir las grandes creaciones en el nivel que sea. Cualquier artista, por ejemplo, no puede crear si dentro de él no se ha producido un vacío. La técnica es otra cosa, la técnica se hace eco de la inspiración o del silencio, después actúa, porque la técnica es para actuar en los tres mundos, en tanto que la inspiración viene de los niveles más, digamos, más superiores del sistema. Pues bien, el desafío al cual me refería lo ha definido muy bien Xavier, primero, la *visualización* a la cual hemos hecho referencia muchas veces; no sé si la habéis practicado, no sé si os habéis llamado los unos a los otros, si habéis pensado en el grupo, dirigiéndoos a todos y cada uno de los asistentes, porque es básico, porque es una *técnica ashramica*, esto sí que es una técnica ashramica; porque no seréis telepáticos si no tenéis un concepto de vuestro hermano, del hermano de grupo, no podéis dialogar con él a no ser físicamente y, sin embargo, los discípulos en un Ashrama pueden dialogar a miles y miles de kilómetros con sus hermanos de grupo, porque utilizan como vehículo de expresión el silencio. El silencio canaliza todas las energías; además el silencio es angélico, ya lo sabéis; igual que el pensamiento es angélico, pero son niveles distintos. Un electrón es angélico, un protón es angélico, hay sólo una diferenciación que se ve también en el Sistema Solar, que el protón es positivo y el electrón negativo, si no, no existiría átomo, porque es ésta diferenciación, ésta polaridad, lo que produce el movimiento atómico. Pues bien, se trata de ir trabajando muy concreta y científicamente estas cuestiones, porque infunden energía en el grupo. Aquí estamos constituyendo una cadena magnética, algo parecido a lo que hizo Mesmer, aunque superamos, digamos, el paso de la energía magnética animal con la cual trabajaba y pasamos a la energía psicológica, y más adelante a la energía dévica y espiritual, porque estamos constituyendo nosotros una energía. Las primeras pilas fueron construidas con distintos materiales, con distinta aleación, con distinta vibración, que en su contacto producían electricidad, pues bien, estamos produciendo electricidad dinámica, una electricidad dinámica que no podemos utilizar para pensar simplemente en cosas sin importancia, que deberíamos utilizar para no pensar, si puede aceptarse esta paradoja, porque dejar de pensar no es perder la facultad de pensar sino que es sublimizar el pensamiento que no es la misma cosa, ¿os dais cuenta? A medida que sublimizamos el pensamiento entramos en el silencio, y entonces cuando se ha logrado ese silencio se captan ideas creadoras, ideas arquetípicas. El arquetipo del arte, el arquetipo de la ciencia, el arquetipo de la cultura, el arquetipo de cualquier tipo de civilización en marcha, el arquetipo de todos y cada uno de nosotros, me refiero al arquetipo espiritual que todos estamos tratando de alcanzar y que puede ser invocado. Todo esto es tan sencillo de ver que difícilmente se pone en práctica, porque si os digo: “aprender a callar”, creeréis que me estoy burlando de vosotros, es que hay una experiencia de silencio, sin esta experiencia yo no podría hablar, no podría captar ideas creadoras, no podría tener contacto con el Ashrama, no podría establecer contacto con el Maestro, no podría tener vuestra confianza, en definitiva, porque trato de que las palabras que emito, si me encuentro en buenas condiciones físicas, surjan de este fondo de silencio. No siempre es posible alcanzar las etapas búdicas donde existe la inspiración espiritual, pero sí se puede fácilmente establecer contacto con el mundo abstracto de la mente y captar ideas creadoras, no la razón pura, búdica, sino ideas creadoras. Fijaos bien, cuando estáis escuchando, no a mí, una melodía, o algo que os impresiona tanto los sentidos que os quedáis en silencio, os cuesta volver a vosotros mismos porque habéis establecido contacto con vuestra patria celestial y habéis alejado vuestra atención de lo que somos kármicamente hablando. El Maestro Tibetano dice que cuando estamos en encarnación física solamente estamos expresando una tercera parte de nuestro valor total como almas —nosotros, los discípulos, me refiero— porque las demás personas no pueden casi expresar nada porque no existe nada todavía que les impulse a la acción correcta, van siguiendo el vaivén del mundo, el vaivén del karma colectivo y están inmersas estas personas dentro del inconsciente colectivo de la raza. ¿Cómo variar por ejemplo el código genético de cada uno de nosotros si no es con esta atención? ¿Cómo podemos enriquecer los átomos permanentes, el físico, el astral y el mental que son aquellos con los cuales trabajamos si no existe esta atención a la experiencia? ¿Cómo podemos reconciliarnos, si puedo decirlo así, con los Señores del Karma si no es con la atención a su obra? Y su obra es nuestra vida, lo que estamos desarrollando en la acción. Y no me limito a decir que hay que reconciliarse con los Señores del Karma para evitar el castigo de la acción, porque los Señores del Karma ni premian ni castigan, están operando con la Ley de Justicia que rige el Cosmos y de la cual no se escapa ni el propio Logos Solar. Nosotros tenemos los Señores del Karma Planetario, pero hay los Señores del Karma Solar y hay los Señores Lipikas, de los cuales dependemos todos, que son los Señores del Karma de la gran Constelación del Can, que se centraliza en la estrella Sirio. Todo esto parece muy lejano pero es que está produciéndose aquí constantemente, constituye la línea de la acción que estamos realizando sin darnos cuenta. Resumiendo, yo diría que hay que utilizar el afecto que nos tenemos para visualizarnos, para que el grupo tenga consistencia concreta, no que seamos concretos sino que tenga una consistencia objetiva, que sea una mole no de materia sino de conceptos humanos creados por nosotros mismos al pensar los unos con los otros en un sentido pleno de reconciliación mística y dinámica al propio tiempo. ¿Qué es lo que sucede en un Ashrama, por ejemplo? No sé si habéis tenido jamás alguna experiencia ashramica, pero estoy seguro de que muchos de vosotros habéis soñado alguna vez que estáis en una escuela, que estáis aprendiendo y hay alguien a quien raras veces veis el rostro que está impartiendo un determinado tipo de enseñanza. ¿Quién no ha soñado esto, que estaba en una escuela? Es el Ashrama, y si no lo habéis soñado lo soñaréis, porque en la dificultad de establecer contacto místico con el Maestro y con los compañeros de grupo, y en el aula magna donde el Maestro, señor del espacio, realiza sus clases de enseñanza mística y de aprendizaje de los discípulos. Al llegar al cuerpo no tenemos elementos en el cerebro para captar ni la imagen del Maestro ni a nuestros compañeros de grupo ni tampoco el aula de enseñanza, entonces, utilizando el caudal existente de ideas y experiencias que está en la subconciencia enlazada con el inconsciente colectivo, captando entonces aquella idea si pensáis en un maestro de escuela que da clases de enseñanza a un grupo de discípulos entre los cuales estáis vosotros, y a veces podéis, incluso, recordar alguna fase o alguna frase de la enseñanza

impartida por el Maestro, esto es algo que yo creo que ha sucedido más de una vez. Luego la idea de Ashrama no está tan alejada de vuestra vida experimental, si no, no estaríais aquí me parece, ni yo tampoco, porque naturalmente, y como decía anteriormente, existe una Ley de Economía de Fuerzas, y esta Ley de Economía de Fuerzas es la que nos ha unido aquí para juntos realizar un trabajo, un trabajo que desconocemos y que no importa el que sea, porque surgirá cuando estemos tan bien orientados que, sin esfuerzo, nos demos cuenta de cuál es el siguiente paso a dar, que es aquello a lo cual hacía referencia, porque cuando exista silencio en el grupo, entonces se verá claro lo que se puede hacer en grupo, o si utilizando el silencio expectante que estamos creando a nuestro alrededor, un grupo de ángeles de la categoría que sea lo está trabajando, llevando nuestra energía hacia donde haga falta, sin que nosotros nos demos cuenta y sin que nos interese. Interesa solamente crear un núcleo potente de energía y esperar que la energía que estamos creando sea depositada convenientemente donde haga falta, a esto me refiero como labor de grupo, la enseñanza que se puede dar acerca del grupo en un sentido, digamos, de acción, es ésta. No preocuparse por lo que vamos a hacer sino preocuparse mucho por lo que estamos haciendo todos y cada uno de nosotros, en cada uno de los momentos del día y de la noche, porque estamos considerando el asunto – me parece a mí a veces – en una forma muy desigual y falta de equidad y de justicia. Me parece que estamos mirando de lado al grupo, no de frente, donde se gesta la acción correcta y, por lo tanto, tendrá que haber una reorientación total que debe surgir del centro místico del grupo, el cual se crea por esta visualización y por el silencio que estamos realizando cuando estamos juntos y cuando estamos sirviendo el hilo de una idea o de la propia inspiración de la Divinidad, es decir, en el silencio místico. Daros cuenta, aquí y ahora, de que la creación, como una obra del grupo está siendo preparada por el Maestro, no por nosotros, porque nosotros no tenemos todavía la capacidad de reorientar correctamente la acción, ni aquí ni fuera de aquí. Veis los fallos que existen constantemente en nuestra propia vida de aspirantes y discípulos, para darnos cuenta de la dificultad que existe...

Los Cetros de Poder Barcelona, 9 de Enero de 1985

Vicente. – ... a Shamballa, corresponde como tenemos ya dicho en varias ocasiones, a los *Cetros de Poder*, utilizados para mantenimiento de nuestro planeta y también para todo el Esquema. Naturalmente, hablar de cetros o talismanes con relación a Shamballa, y como dijimos anteriormente, hay que citar a los principales, que son: *El Diamante Flamígero* que utiliza el Señor del Mundo para mantener viva la llama vital del planeta y, después, el segundo talismán o el segundo cetro de poder, que está bajo la salvaguarda del Bodhisattva, es decir, el Instructor del Mundo, Krishna o Cristo, tal como se le considera y se le conoce en el mundo cristiano. Cuando hablamos de los cetros, esotéricamente, además de asignar la función de vitalizar la totalidad del planeta, se le asigna asimismo la misión de vitalizar ciertos lugares de la Tierra que corresponden a lugares geográficos definidos, con la particularidad de tener que ser los puntos clave donde a su debido tiempo serán construidas las naciones de la Tierra, y dentro de cada nación hay diseminados varios talismanes a través de los cuales se construyen las ciudades principales. Pero, la función de los cetros, además del conocido de vitalizar el planeta y de conferir las iniciaciones o las expansiones de conciencia dentro del reino humano, tienen también la misión de expansionar los reinos, las especies dentro de los reinos, las razas dentro del cuarto reino, o reino humano, la expansión sobre grupos dévicos, y la expansión vital sobre compuestos moleculares. De manera, que inicialmente el Cetro Flamígero del Señor del Mundo orientado, tal como reza la tradición, hacia el Logos Solar, además de vitalizar todo cuanto constituye el planeta, tiene la misión de coordinar todos los departamentos de trabajo de la Jerarquía o Gran Fraternidad Blanca aquí en la Tierra. Un dato esotérico poco conocido y que creo que he referido ya en otras ocasiones, es la existencia de un talismán mediante el cual los Hijos del Sol, una hueste de devas solares, no Ángeles Solares, sino devas solares, provenientes del Corazón del Sol, hicieron penetrar en la Isla Blanca, constituyendo aquello que sería más tarde el Reino Místico de Shamballa. Al principio de la creación, el primer talismán utilizado por el Logos Solar –nos escapamos un poco de la explicación referente a nuestro Esquema planetario– fue aquello que denominamos: *El Talismán de Brahma*. Al principio de todo universo se aplica el Talismán de Brahma para crear el fuego de Kundalini. El fuego de Kundalini tiene la virtud de crear dos grandes movimientos, el movimiento de rotación de los astros, sin el cual no existe vida en los astros y, el movimiento de expansión cíclica, la expansión desde el centro hasta la periferia. Si Uds. examinan el desarrollo de una nebulosa, notarán un centro incandescente en el centro y materia etérica que se va condensando en forma de espiral, constituyendo el Talismán de Brahma por este movimiento de rotación y de expansión cíclica del principio del Universo. Después viene el *Talismán Solar*, que surge del propio Corazón de Dios, el cual vitaliza todos y cada uno de los átomos que constituyen aquella materia en ignición que es la nebulosa y, finalmente, cuando se enfría todo el proceso, cuando tal como esotéricamente se dice, cada Logos Planetario ha encontrado su lugar dentro de aquel Esquema en formación, entonces, empieza a trabajar el tercer gran talismán, el Talismán de Shiva, que está constituido de un fuego desconocido al que a falta de otro nombre utilizamos el descrito en *La Doctrina Secreta* bajo el término de Fohat. Tenemos entonces, tres talismanes solares y dos talismanes planetarios, que son los que dan vida a nuestro Esquema planetario. Como que nos interesa más que nada tener una conciencia lo más lógica y analítica posible de lo que ocurre en nuestro planeta, podría decirles –y esto Uds. pueden tomárselo como una simple hipótesis mental, para trabajar sobre esta hipótesis, y no como una aseveración dogmática– que como consecuencia de la venida de los Señores de la Llama, que implantaron la Jerarquía Espiritual aquí en la Tierra, cada uno de los Señores de la Llama, utilizando un cetro particular, se introdujeron en los cuatro primeros reinos de la Naturaleza. El que correspondía al tercer aspecto de la Divinidad, que va enlazado con el fuego de Kundalini, se introdujo en las entrañas del reino mineral, y creó las condiciones de evolución que propiciaron que muchas de aquellas mónadas minerales que evolucionaron en aquel reino, pasasen rápidamente en virtud de la aplicación del cetro hacia el reino vegetal. Pero el segundo gran Kumara del 2º Rayo, llevando la fuerza solar de Vishnú penetró en el reino vegetal y operó idéntica transformación en el mismo, produciendo un avivamiento de aquellas partículas monádicas, que por vez primera, según se nos dice, alcanzaron el supremo don de la sensibilidad, desde entonces el reino vegetal es sensible a los impactos producidos por el ambiente envolvente y producido también por el contacto con el reino animal. La entrada de una serie indeterminada de mónadas correspondientes al reino vegetal dentro del reino animal propició un nuevo estado de conciencia logoico, en virtud de la cual se produjo la 3ª Iniciación del Logos Planetario. El proceso fue rápido, porque los Señores de la Llama, que constituían en aquellos momentos el fuego místico de la evolución, empezaron a invocar fuerza cósmica, ya no solamente del Logos Solar, si no de otras constelaciones afines, y se nos dice que por primera vez en la historia de la raza penetró una corriente directa desde la Osa Mayor, que al pasar por el plano del Sistema mental cósmico y llegando a lo que sería el plano mental del Sistema planetario, contribuyó a la formación de aquel núcleo de fuego que constituiría el anclaje de los Hijos de la Mente, es decir, de los Ángeles Solares, que según se nos dice esotéricamente eran perfectos desde un universo anterior. Al frente de los Ángeles Solares –repite lo que se dice en *El Libro de los Iniciados*– vino un potentísimo Agnishwatta, o un deva superior del plano mental cósmico, con siete agentes angélicos que le acompañaron, y constituyeron el plano mental así vitalizado las Siete Ciudades de la Tradición, es decir, los grupos egoicos al cual hacemos referencia actualmente. Cada grupo egoico pertenece a un subrayo de este 5º Rayo, que es el Rayo de la mente; produciéndose, entonces, las condiciones precisas para que todas las mónadas correspondientes al reino animal que habían alcanzado la suficiente preparación espiritual como reino, pasasen al mundo humano, creándose por primera vez también en la historia del Esquema Terrestre, la Humanidad, los Hijos de los Hombres. Los Hijos de los Hombres, la Humanidad, la 4ª Jerarquía Creadora del 4º Reino, utiliza mayormente para su expresión el fuego de Kundalini. Las fuerzas solares en el plano mental, los Agnishwattas, al frente de los cuales vino aquel poderoso ángel desde el quinto plano, el plano cósmico o el plano de la mente cósmica, utilizaron para su expresión un talismán denominado de Vishnú. Hay una relación entonces entre el Talismán de Vishnú y los Hijos de la Mente, constituyendo la fuerza proveniente de Vishnú en el plano mental, junto con la fuerza del quinto plano cósmico de los Hijos de la Mente, un punto de síntesis dentro del cual encarnaron las unidades de la 4ª Jerarquía Creadora, y desde entonces existe la Humanidad. La Humanidad es el resultado de un talismán traído desde el plano cósmico con la ayuda del Talismán de Brahma, que es el que le corresponde, para constituir finalmente aquel agregado molecular en el plano causal a extremos indecibles que llamamos los grupos egoicos. El Talismán de Brahma es utilizado por los cuatro primeros reinos de la Naturaleza, sin embargo, la expansión cíclica de cada reino operada por medio del talismán del Señor del Mundo –el Diamante Flamígero– tiene una importancia capital, porque a medida que va expandiendo su poder por cada uno de los reinos, pone en ignición uno de los pétalos que corresponde a cada reino. Así que el reino mineral, a través de cuyo ángel director se produce el fenómeno de la irradiación por todo el reino, constituye una especie de columna vertebral del reino con un solo pétalo; es decir, que al aplicar el cetro del Señor del Mundo –el Flamígero– sobre el Sutrátma que corresponde y en este reino, en el centro Muladhara de este reino, podíamos decir, acrecienta la vibración, y es el acrecentamiento de esta vibración la que produce la irradiación necesaria para que todas aquellas unidades monádicas de aquel reino que tengan la debida preparación desarrollen un segundo pétalo dentro de sus Esquemas respectivos, ya sea como individualidades o como especies definidas. Es esto lo que produce el que pueda penetrarse en otro reino de la Naturaleza. El reino vegetal, por ejemplo, contiene dos pétalos dentro de su centro Muladhara, si podemos decirlo así, pero hay que utilizar siempre la analogía, y cuando el Señor del Mundo aplica –cuando el tiempo es llegado– el Diamante Flamígero sobre esos dos pétalos, le imprime una velocidad que se comunica por magnetismo vibratorio a todo el reino en sí, produciendo en cada especie definida o superiores, el que surja un tercer pétalo,

y cuando el tercer pétalo de cada una de las unidades está lo suficientemente desarrollado, entonces, pasa al otro reino, al reino animal. Y se produce el mismo sistema cuando el Señor del Mundo, Sanat Kumara, aplica el Cetro Flamígero en los tres pétalos que constituyen el centro Muladhara –repto, utilizo la analogía– que corresponden al reino animal, los pone a una vibración desconocida, indescriptible, y esta radiación se comunica magnéticamente a todas las unidades preparadas para pasar al reino humano, para el cual se necesita que todas estas unidades o especies cualificadas desarrollen un cuarto pétalo, el que corresponde a la Humanidad. Y fueron precisamente cuatro especies definidas, los cánidos, los félidos, los paquidermos y los cuadrúpedos –el caballo–, los que penetraron por primera vez en el reino humano, porque habían desarrollado cuatro pétalos, los que corresponden a la 4ª Jerarquía Creadora, al 4º Reino de la Naturaleza, los que corresponden en su integridad a lo que significa el trabajo de elaboración del Logos Planetario con respecto al planeta Tierra. Se nos dice, esotéricamente, que el reino humano es importante desde el ángulo de vista de los Dioses, precisamente porque el Dios del Universo es un Universo de 4º Orden, es decir, que en cierta manera está desarrollando unas características idénticas en superior altura y profundidad que el reino humano, pero constituyendo esta línea, digamos de afinidad magnética, junto con nuestro 4º Esquema Terrestre, junto con el 4º Reino, esta línea de comunicación que ha producido a través del tiempo y rápidamente el ser humano. Naturalmente, nosotros que estamos condicionados por el ambiente circundante, que vivimos en cierta manera apegados a la tradición, estas cosas pueden parecer indescriptibles y hasta cierto punto indescriptibles, porque vemos lo aparente. Un clarividente, por ejemplo, puede ver el principio humano a partir del centro Muladhara, y el centro Muladhara aparece con cuatro pétalos, y es el símbolo del Karma, pues es cuando el ser humano proveniente del reino animal ha creado el cuarto pétalo, cuando empieza a estar sujeto a la ley de los Señores del Karma, los cuales operan directamente sobre estos pétalos que constituyen el centro Muladhara de la persona. Hay que considerar que el individuo, nosotros somos un universo que estamos manejando igual que el Logos Solar tres tipos de fuego, que tenemos un Talismán de Brahma situado en la base de la columna vertebral, que es aquello que en yoga se llama el centro Muladhara, que va ascendiendo esta fuerza hasta llegar al corazón, que es donde se halla el fuego de Vishnú o el fuego Místico del Corazón, también se le conoce como Agni-Yoga. Y, finalmente, tenemos el fuego de Fohat, que está situado en la cúspide de la cabeza, que todavía no está en desarrollo, como está actualmente en proceso de desarrollo el chacra Cardíaco del ser humano. Por lo tanto, cuando hacemos referencia al Logos Solar o Planetario, podemos aplicarlo íntegramente a nosotros mismos, pero hay que tener en cuenta, siguiendo siempre la analogía hermética, que los cetros constituyen los receptores de fuerza cósmica con destino a la Tierra, y que cada planeta, cada Sistema solar, cada Sistema cósmico, cada grupo de constelaciones dentro de cualquier Vía Láctea, por ejemplo, está transmitiendo fuerza a través de cetros de poder. El Señor del Mundo, al cual se le considera el primer mago del planeta, el que ha creado las situaciones planetarias, el que ha creado las naciones, las razas, los continentes, él ha creado la separación de las aguas, como se dice actualmente, siguiendo los tratados místicos, y el que ha recogido todo su poder en Shamballa, constituye la avanzada de un Logos Superior del cual recibe el fuego, porque el Logos Solar también tiene un cetro, un cetro que está depositado dentro de su propio corazón, el Corazón del Sol, y mediante el cual transmite fuerza del Logos Cósmico, y esta fuerza cósmica que viene regulada por la fuerza cósmica del Logos Solar, llega al Logos Planetario y a Sanat Kumara, dinamizando periódicamente el cetro. Se nos dice que este cetro del Logos Solar se carga al principio de cada Era solar, es decir, al principio de cada Mahamanvántara, cantidades inmensas de tiempo, y que el que contiene el Logos Planetario, el Diamante Flamígero, se carga en virtud del Logos Solar al principio de cada Cadena, significa entonces que se carga siete veces durante un Esquema Terrestre, y que el Señor del Mundo aplica el cetro sobre el cetro del Bodhisattva, el Instructor del Mundo, cada vez que este ser trascendente tiene que desaparecer del escenario de la vida objetiva para pasar a mundos superiores, desconocidos para nosotros, y tiene que asignársele poder a otro Bodhisattva. Es decir, que los cetros –entendámoslo así– constituyen la participación magnética, activa y dinámica, de todo cuanto constituye la fuerza del Universo, la fuerza del Cosmos y que, por lo tanto, todo cuanto estemos estudiando a través de la tradición puede ser válido. Por ejemplo, el cetro que utiliza el monarca, la similitud, la analogía que existe entre el Señor del Mundo, el cual sobre su augusta cabeza –aquellos que tienen la facultad de poder percibirlo– está marcado por una estrella de nueve puntas, que significa sus nueve perfecciones, tal como reza la tradición mística del pasado; y que el cetro de poder que utiliza, sea para conferir iniciaciones, sea para crear o destruir naciones o continentes, o civilizaciones y culturas, significa lo mismo que un cetro de un monarca. De la misma manera, tenemos que el monarca, habitualmente lleva en una mano el cetro y en la otra mano un mundo, y además lleva la corona. La corona del monarca tiene que ver con la estrella resplandeciente del Señor del Mundo, el cetro que utiliza es el símbolo de poder del monarca. Los primeros reyes del mundo fueron iniciados, y captaron directamente la tradición del Señor del Mundo, y utilizaron el cetro como poder, y en aquellos tiempos el cetro se cargaba también por vías misteriosas a través de los éteres, por los grandes ángeles de Shamballa, pero ahora se ha perdido la tradición, solamente quedan vestigios simbólicos de aquello que fue una realidad. El mundo que lleva el monarca ha desaparecido, el cetro también, y la corona raras veces se utiliza, pero todo tiene que ver con lo que destila de sí la vida de Sanat Kumara, el Señor del Mundo, y lo mismo podíamos decir con respecto a los Logos Solares y a los Logos Cósmicos, porque lo que sostiene el Logos Solar en su mano izquierda, es el Universo, de la misma manera que el Señor del Mundo sostiene el mundo, porque Él es el mundo que lo sostiene con el poder de su voluntad, y que el cetro de poder que aplica el Logos Solar a su Universo es el mismo poder a escala superior que el que utiliza Sanat Kumara para vitalizar el mundo. Esto lo vemos siempre siguiendo la línea de la analogía hermética, *igual es arriba que abajo, igual es abajo que arriba*, y toda la condensación de los conocimientos adquiridos a través del tiempo, el poder que proviene de los éteres, el magnetismo que vemos en ciertos lugares, todo cuanto hemos aprendido en la niñez se basa en experiencias realmente místicas y trascendentes de aquellas personas que relataron aquellas cosas. Por ejemplo, ¿se han dado cuenta cuando se habla del mago, o del aprendiz de mago? El mago lleva siempre una *varita mágica*, siendo esta varita mágica, sea de la índole que sea, la representación objetiva de un poder subjetivo, que seguramente ha utilizado o ha cargado previamente utilizando el poder de la voluntad y el poder de la invocación angélica, de ahí que sólo el mago que ha logrado vitalizar su varita mágica puede producir resultados. Sin embargo, como saben Uds., existen los aprendices de mago, que también tienen que utilizar idéntica fuerza que el Maestro, tienen su varita, pero la varita no tiene fuerza, porque no tiene el control sobre aquellas fuerzas que en gran cantidad y proyección magnética están dentro de cetros solares y planetarios. Entonces, el poder del discípulo de mago, si quiere ser un mago, es peligroso, porque si se dinamiza una varita de esta naturaleza por imposición mágica externa, esta fuerza permanece, porque se carga de la atmósfera, porque es una permanente invocación a los Dioses, incluso los relatos infantiles acerca de las hadas y de los enanitos de los bosques, siempre verán Uds. cómo el hada lleva una varita mágica con una estrella brillante encima, esto lo sabemos, todo está basado en la misma tradición, pero la varita mágica que utiliza esta pequeña hada es para reunir a su alrededor una serie indescriptible de elementales menores que secundan su pequeña voluntad. Así, la fuerza de los cetros que provienen originariamente del Sistema Solar y penetran en nuestro Esquema planetario, se difunde después a través de los reinos y a través de las especies, hasta llegar a los pequeños elementales constructores, a través de una línea ininterrumpida de cetros o de talismanes magnéticos. Dense cuenta que nosotros somos talismanes vivientes, de ahí la responsabilidad cuando empezamos a trabajar este fuego, cuando empieza a desarrollarse el Talismán de Brahma, cuando Kundalini empieza a ascender por la columna vertebral, *cuando se despierta la Serpiente*, como técnicamente se dice, y va ascendiendo, teniendo cuidado que no se paralice, que llegue al corazón, para establecer contacto con el talismán que todo el mundo tiene en el corazón, es la Joya en el Loto, es el Fuego Solar en manifestación, y crear finalmente, cuando los tiempos sean llegados, aquel triángulo magnético que enlaza el centro Coronario, el fuego de Fohat con el fuego Solar y con el fuego de Kundalini, creándose entonces una nueva raza de seres humanos, que no será quizá la cuarta raza que conocemos y tampoco el cuarto reino que conocemos, si no que serán unos reinos y unas razas que desconocemos, pero que contendrán cinco pétalos desarrollados dentro de su Esquema y, entonces, se nos dice, que el Kundalini que ahora está en la base de la columna vertebral, ascenderá directamente desde el corazón, yendo hacia las alturas y creando a su paso aquello que llamamos *La Ruta de los Dioses*. Y ahora podíamos discutir quizá con un poco más de detalle esto que acabamos de decir, que parece maravilloso pero que es real, y las personas que tengan clarividencia, tienen que ver, examinando el ejemplo del centro Muladhara, se ve un rojo intensísimo, igual que se ve el rojo intensísimo del fuego de Kundalini en el Centro Místico de la Tierra, una bola inmensa de fuego, al cual no se puede acceder ni aún con la clarividencia, porque se quemaría todo, es lo que da vida al planeta, lo que da vida a la inteligencia del hombre del segundo talismán, el talismán del amor, el Talismán de Vishnú, y el talismán último, el fuego eléctrico, el fuego de Fohat, que es el que nos da la iniciación superior, el que nos permite convertirnos en Dioses creadores.

Xavier Penelas. – Quisiera saber cual es la vinculación kármica, magnética, o como quieras llamarle, entre el Diamante Flamígero del Logos Planetario, la Estrella Polar y el Logos Solar, ¿puede ser que haya alguna vinculación entre la Tierra y la Estrella Polar?, pero además de esto has mencionado este diamante, ¿cual es la razón que los vincula?

Vicente. – Se nos dice esotéricamente, eso no lo he dicho, pero cualquier persona que haya leído algún libro esotérico sabe que el Diamante Flamígero fue traído desde el Esquema de Venus por Sanat Kumara, cuando vinieron aquí a la Tierra a crear la Jerarquía Espiritual, y crearon el Reino de Shamballa. Se nos dice, esotéricamente, que el eje de la Tierra apuntando hacia la Estrella Polar está surgiendo del Kundalini planetario, y que lo que consideramos nosotros el eje imaginario de la Tierra, a través del cual da vueltas la Tierra u oscila, es la columna vertebral del Logos Planetario, esto

buscando siempre analogías cada vez superiores, apuntando hacia cierta dirección, pero he dicho muchas veces que el Diamante Flamígero no pertenece a nuestro Esquema, es de importación, por decirlo de alguna manera, pero utilizando la fuerza de Sanat Kumara que proviene del Esquema Venusiano, entonces sí, puede utilizarlo porque es de su propio magnetismo y utiliza el magnetismo de este Diamante Flamígero para crear las expansiones de conciencia muy idénticas a las que tienen lugar en Venus, en el Esquema de Venus, me refiero, y que, por lo tanto hay una cierta analogía. Igual que podíamos decir que el Sistema Solar en su entero está apuntando también, está oscilando hacia cierto punto, se nos dice que va oscilando a través de una estrella definida de la Constelación de las Pléyades, la estrella *Alcyone*, pero que está apuntando en las guías de la evolución hacia centros mayores, igual que sucede con la Tierra, porque ahora está inclinada la Tierra, como saben Uds., 23°28' minutos con respecto a la eclíptica, el movimiento circular alrededor del Sol. Pero, ¿termina aquí el drama de la Tierra? Tendrá que apuntar hacia otros horizontes siguiendo la evolución. Cuando adquirió el reino vegetal y penetró una gran cantidad de mónadas humanas en el reino animal –del vegetal al animal– se produjo la iniciación, y unos grados se ganaron –según se nos dice ocultamente– de esta inclinación. Pero, ahora, a medida que avance la evolución, cuando el Logos Planetario, cuando una gran cantidad de mónadas humanas de la 4ª Jerarquía hayan alcanzado la 4ª Iniciación, se producirá la 4ª Iniciación del Logos Planetario o de Sanat Kumara, que es su representante en la Tierra, que es el que tiene sus centros y, por lo tanto, será sobre Sanat Kumara, creando entonces un vínculo diferente, ya no será la Estrella Polar como antaño fue Sirio, será otra estrella definida, que desconocemos porque sabemos muy poco de estas cosas transcendentales. Pero el caso está ahí, que hay que tratar de utilizar la analogía, singularmente la analogía que tiene que ver con el Logos Solar, con el Logos Planetario y, principalmente, con el reino humano, en virtud de que, como decía anteriormente, el Logos Solar está atravesando una 4ª Iniciación, también se nos dice, porque es un Universo de 4º Orden, y le corresponde por vía numérica la 4ª Iniciación Cósmica o Supracósmica y que, naturalmente, hay una gran relación entre un universo de cuarto orden y nuestro planeta Tierra, o nuestro Esquema terrestre, que es el cuarto dentro de un grupo de siete planetas que constituyen los centros dentro del Logos Solar. Dense cuenta que también la Humanidad es el cuarto reino, por lo tanto, tenemos una línea de comunicación muy directa –lo cual hizo posible la intervención del Logos de Venus– entre el Logos Solar, el Logos Planetario y el 4º Reino. Y se nos dice ocultamente que todo cuanto va a alcanzar en bien este segundo universo de 2º Rayo, es que todas las entidades sean finalmente autoconscientes, y que todos los Hijos de los Hombres que no alcanzaron la 5ª Iniciación estén cuando menos dentro del nivel del Arhat, o de la 4ª Iniciación. Buscando siempre analogías, como Uds. verán, y así iremos progresando hasta llegar a lo más alto, aquello que ya no es alto ni bajo, sino que es el Todo, que es la síntesis de una evolución conciente.

Xavier Penelas. – Bueno, en todo caso me gustaría también saber, estos ciclos, estas iniciaciones que se aplicaron en los centros, mineral, vegetal, animal, para producir la aceleración del proceso evolutivo de estas especies, si se produjo en la Tierra, ¿cuántos años, por decir así, duró todo esto?

Vicente. – Bueno, no tengo un calendario cósmico yo, pero, sería durante un tiempo bastante prolongado. Pero si los Señores de la Llama –repito lo que dice la tradición– están con nosotros desde hace unos 18. 500. 000 años, y que se produjo la individualización en la quinta subraza de la raza Lemur, podíamos contar que sería de aquí a aquellos tiempos anteriores, una cantidad extraordinaria.

Xavier Penelas. – Ya, pero, ¿fue todo simultáneo, mineral, vegetal, etc.?

Vicente. – No, simultánea no puede ser simultánea, sigue su ciclo, su fuerza. Hay una proporción numérica entre el 1 y el 3, y el 3 y el 5, pero claro hay los números dobles, hay el 2 y el 4, el 6 y así. Entonces, se contó seguramente con la visión no solamente de los números, sino de ciertas constelaciones que constituían posiciones geométricas afines con aquellos números. Ahí está, y se pierde uno ¿verdad? Porque para crear el cuarto reino tiene que haber una conjunción magnética en el cielo, creada por cuatro constelaciones que constituyan el cuaternario que debe implantarse en el hombre. Y cuando se trata de la 3ª Iniciación de cualquier ser humano, Sanat Kumara y los responsables jerárquicos, tienen que buscar en el cielo un triángulo magnético constituido por tres constelaciones, o al menos por tres planetas sagrados que faciliten la entrada de la energía para que el cetro pueda producir en aquel Iniciado la 3ª Iniciación. Naturalmente, son cosas muy, muy complejas, hay que tratar de captarlas con una mente muy expectante, tan expectante que corres el riesgo de equivocarte, hay que tener una expectación y una atención formidable para que la mente no se escape, para que la mente no divague, porque la mente es errática, y más cuando se habla de cosas tan superiores, tan por encima de nuestras capacidades mentales. Entonces, cuando nos encontramos con una idea de esta magnitud caemos en el error de querer embellecerla con nuestro cuerpo emocional, y aquí nos perdemos, hay que ser muy fríos en el análisis, porque la calidez te da la intuición, pero cuando la intuición ha penetrado en el mundo abstracto y penetra el mundo concreto, se va enfriando y, entonces, no debe perderse de vista la intuición, para producir entonces un examen analítico-mental correcto, que pueda producir lo que llamamos técnicamente: la analogía. Saber establecer analogías es la base del esoterismo, de la investigación esotérica, no se puede investigar esotéricamente con sólo leer *la Doctrina Secreta*, hay que extraer constantemente analogías, de lo pequeño con lo grande, de lo grande con lo pequeño, y darnos cuenta que todo cuanto sabemos por la tradición puede ser verdad, o singularmente cuando estamos tratando unos temas tan complejos, complejos por su amplitud, por su profundidad, no por su acumulación de valores mentales, sino porque realmente nos preocupa a todos poder establecernos cósmicamente en la Tierra, saber que somos receptáculos del Cosmos, que somos entidades que recibimos cósmicamente energía, porque somos un talismán viviente, repito, y que ese talismán está ahí, comunicándose con otros talismanes, creando irradiaciones, creando ambientes. El hombre es un poder cósmico, no sabe cómo utilizarlo, es un mago en potencia, pero no ya en una actividad, y para mí hay que pasar de esta latencia a la actividad completa, y no se puede pasar a la actividad completa sin darnos cuenta ante todo que como magos utilizamos tres talismanes, y que hay que saber conducir muy inteligentemente estos tres talismanes para producir aquellos efectos que se convertirán en operaciones creativas para la Humanidad.

Xavier Penelas. – ¿Interviniendo nuestra voluntad actual?

Vicente. – El mago tiene voluntad actual.

Leonor. – ¿Puedes hablar sobre los efectos de los rayos solares cuando el eje de la Tierra alcance su verticalidad?

Vicente. – Según se nos dice, cuando alcanza su punto máximo ha llegado a aquello que técnicamente llamamos la Edad de Oro, el Satya Yuga. ¿Qué va a pasar si después de dar todo este movimiento está orientado hacia un centro cósmico? Entonces, la mayoría de seres humanos cualificados alcanzarán la perfección, porque entonces la luz vendrá directamente, no oblicuamente, habrá que estar siempre muy atentos; entonces vendrá una era de oscurecimiento, si Uds. me lo permiten, porque entonces volveremos a inclinarnos; lo que son mares serán desiertos, como ya ha sucedido, lo que son valles serán montañas y habrá una gran transfusión de energías. Pero, yo me refiero a lo que podemos tener ahora con todo en contra, en este Kali Yuga, para poder en esta Edad de Hierro comenzar a vivir la Edad de Oro. No hay que esperar a que el eje de la Tierra esté verticalmente sobre su eclíptica, sino que nosotros nos orientemos rectamente hacia el centro mayor que nos corresponde, y ese centro mayor puede ser una constelación, puede ser un planeta definido, puede ser el propio Logos Solar, ¡quién sabe!, depende del Rayo de cada cual, de la evolución que tenemos cada uno de nosotros. Pero, dense cuenta del proceso, primero de todo, la Tierra por la precesión de los equinoccios cada año tarda cincuenta segundos en llegar al punto vernal de Aries, significa que la inclinación cada vez es menor, pero que llegará el momento en que habrá una declinación total hacia el otro lado, hacia la derecha, porque en este caso no hay ni izquierda ni derecha, pero visto kármicamente sí que existe esta posibilidad; entonces, los Señores del Karma tendrán una modalidad distinta de expresión si continúan siendo los propios Señores del Karma que conocemos actualmente y que, por lo tanto, en vista de que no conocemos nada acerca de los Señores del Karma, no sabemos cómo utilizarán aquella pérdida de gravedad o de inclinación cuando se haya alcanzado el cenit, cuando el eje de la Tierra esté orientada hacia su centro máximo de expansión, entonces la Tierra se convertirá según se nos dice en un planeta sagrado, la mayoría de los hijos de los hombres serán perfectos, la mayoría de los reinos inferiores pasarán a engrosar el reino que les sigue, el mineral se convertirá en vegetal, el vegetal en animal y el animal en humano. El hombre, que es el Dios de la Creación, se convertirá en un Dios en realidad, y pasará a engrosar la lista de las grandes jerarquías que operan por todos los Sistemas, y junto con nuestro grupo egoico, que está el grupo monádico, pasaremos a crear en otras dimensiones desconocidas del espacio. Pero, estamos ahora sufriendo las consecuencias del Kali Yuga, la Edad de Hierro, deberemos trascender la Edad de Hierro, la Edad de Cobre y la Edad de Plata para penetrar en la Edad de Oro, pero no esperemos que la Tierra haya ascendido a la verticalidad, salvando los 23°28' minutos de declinación que tiene ahora con respecto a la eclíptica, para qué esperar. Tenemos el cetro del Señor del Mundo que nos ampara, a través de Él podemos alcanzar las más grandes iniciaciones posibles en esta Cadena, sin necesidad de crear subterfugios o esperar que sea el día de mañana, como aquellas personas que dicen: “Bueno, no me preocupo porque después volveré a nacer y volveré a trabajar”, y siempre aplazamos las cosas en el tiempo, naturalmente, si vamos aplazando las cosas siempre estaremos en el mismo sitio, y cuando esté el eje de la Tierra perfectamente orientado hacia su grupo mayor o constelación mayor, entonces, estaremos siendo todavía hombres que están trabajando, arrastrándose como larvas por los surcos de la tierra, es esto lo que hay que evitar. Hay que trascender todo lo que hay de mal ahora y aquí, no esperemos mañana. Seamos como el Hércules que está trabajando para enderezar los Caminos del Señor, es decir, el eje de la Tierra, seamos nosotros, evitemos la fatiga del Logos Planetario, somos sus Hijos, somos Él. Todo

cuanto estamos diciendo aquí solamente es un intento de trabajar inteligentemente para el Señor del Mundo o para Cristo, su representación aquí en la Tierra, como Instructor Espiritual de la Tierra.

Xavier Penelas. — Perdona, para acortar este camino y para ayudar mucho, ¿cuáles son estas nueve perfecciones a las que aludías tú?

Vicente. — Sí, nueve iniciaciones. El Logos Planetario tiene diez iniciaciones, cuatro de ellas cósmicas; Sanat Kumara tiene nueve iniciaciones, tres de ellas cósmicas, al Logos Planetario se le llama *El Observador Silencioso, el Señor de las Diez Perfecciones*, y al Logos Planetario se le define como *El Señor de las Nueve Perfecciones*, porque cuando se tiene nueve perfecciones se puede controlar un planeta. La 5ª Iniciación es de Aprendiz de Logos, la sexta conduce a la vitalización del sentido creador, en un sentido místico, amparándose en constelaciones afines con su Rayo. En la séptima se produce una iniciación mediante la cual el Iniciado se hace Señor de todo el complejo angélico hasta el cuarto grado de cuarto orden en el Cosmos, domina la 4ª, 5ª, 6ª y 7ª Jerarquías Angélicas dentro del Universo. En la octava se convierte en un Buda de Actividad; como Buda, que corresponde a nuestro Sistema terrestre, aquel grandioso Ser que en su vida física se llamó: el Príncipe Sidharta Gautama. La 8ª Iniciación ya casi es el Aprendiz del Logos en potencia. Pero viene después un Señor del Esquema de Venus con nueve perfecciones, que ya puede dirigir un planeta y, por lo tanto, toda la energía del Logos Planetario la acumula en sí y crea sus campos expresivos, se convierte en el Señor del planeta y, por lo tanto, en el cuerpo físico del Logos Planetario, ahí está el sacrificio del hombre, de un ser de nueve perfecciones encarnado en cuerpo etérico, constituyendo todo cuanto hasta aquí conocemos. Y toda la evolución que tenemos desde hace 18 millones de años pertenece a la actividad de Sanat Kumara, hay que hablar de todo, todo el sacrificio que ha hecho por nosotros y por todo el planeta. Y cuando se llega a la décima perfección es un Logos Planetario ya, y ¿qué pasa con el Logos Planetario?, se está tratando de convertir a través de diez perfecciones cósmicas en un Logos Solar, el Logos Solar a través de diez perfecciones cósmicas se convierte en Logos Cósmico, y así Uds. extiendan la panorámica hasta el confín de los universos.

Interlocutor. — Usted ha dicho hace unos minutos que Cristo era el Instructor de este planeta, ¿qué relación hay con Sanat Kumara?

Vicente. — Bueno, hay en el planeta, después que vino Sanat Kumara, se establecieron tres centros; el primero fue Shamballa, el centro donde la Voluntad del Logos es conocida —el Logos Solar, me refiero—, después se creó la Jerarquía Espiritual, y dos grandes Iniciados pertenecientes a la Cadena lunar, Buda y Cristo, penetraron, utilizando ciertas conjunciones magnéticas en el planeta Tierra, constituyendo entonces unos ayudantes, por decirlo de alguna manera del Logos Planetario, a través de Sanat Kumara. Cristo, según se nos dice, es un Avatar de 2º Rayo, significa que está muy directa y kármicamente relacionado con el propio Logos Solar, que es un Logos de 2º Rayo o Rayo de Amor, *sólo por el amor es salvo el hombre*. La relación que existe entre el Logos Planetario y Cristo a través de Sanat Kumara, es una relación magnética mediante la cual será instruido en su día el Hijo del Hombre o los Hijos de los Hombres, porque el tercer elemento que surge a la manifestación después de cada Jerarquía y después de la exaltación de los reinos, es la creación de la Humanidad. Entonces, tenemos tres centros: La Humanidad el tercer centro; la Jerarquía el segundo centro; y Shamballa el primer centro, el primer centro que toma contacto con la Tierra a través del talismán y a través de los Señores de la Llama. Entonces, primero, tenemos la representación genuina del Logos, Sanat Kumara, que crea el campo vital de todo el planeta, tenemos después un centro, creado en su principio por un Buda de Actividad del 2º Rayo, que inicia las funciones de Bodhisattva; y tenemos después un reino animal que está evolucionando hasta un punto, en que merced a lo que hemos dicho anteriormente, se convierte en un centro definido humano, y tenemos tres centros constituyendo un triángulo perfecto que utiliza las energías del 1º Rayo, del 2º y el 3º, para crear en la Tierra la analogía solar de Shiva, de Vishnú y de Brahma, o del Padre, del Hijo y el Espíritu Santo. Entonces, el Hijo es Cristo, en este caso, por su relación con el Logos Solar, tenemos después, dentro de la propia Jerarquía, una especialización de funciones en función de Rayos, y tenemos que en la propia línea del Señor del Mundo, operando sobre la Tierra, surge la figura del Manú y después la del Mahachohan, El Señor de las Razas y el Señor de las Civilizaciones, que están oscilando si se dan cuenta, alrededor del Instructor del Mundo, porque el Instructor del Mundo tiene que ver con la Iniciación, tiene que ver con el planeta Venus, y tiene que ver singularmente con el Logos Solar, porque el sistema iniciático, anteriormente, cuando todavía el hombre solamente podía alcanzar dos iniciaciones, estaba a cargo el Bodhisattva. Fue después, más adelante, con la evolución, con la carga del Cetro Flamígero que se produce la intervención directa del Señor del Mundo en las iniciaciones, ya no es el Bodhisattva, el Buda que utilizaba el Cetro de Bodhisattva, que después pasó a Cristo, sino que el Diamante Flamígero se convierte en el Diamante potente que estaba guardado por el Señor del Mundo y, entonces, empieza a actuar, y hay una relación entre el paso del tercer reino al cuarto, y en la tercera Iniciación a la cuarta, y de un universo de tercer Orden a un universo de cuarto Orden, o de un tercer Esquema que pasa a un cuarto Esquema, o el paso de una Cadena a otra Cadena. Siempre existe un precedente de algo posterior que simplifica las cosas todavía más y las amplía creadoramente, como el paso de la Cadena lunar a la Cadena terrestre, o el paso de la tercera Cadena a la cuarta Cadena. Todo está enlazado siempre por motivos cósmicos, y si se dan cuenta, a pesar de que puede parecer complejo, si se utiliza la analogía, es fácil comprender el misterio no sólo de los talismanes, sino todo el sistema cosmogónico en general, el misterio de los rayos, el misterio de las razas, de las subrazas, de los reinos, de las especies, para darnos cuenta de que somos un organismo viviente dentro del cual somos unas piezas, que quizá a pesar de la tremenda importancia que tenemos por parte del Logos Planetario, no lo hemos comprendido así, y no le hemos asignado el poder que tenemos, de ahí la responsabilidad de los talismanes. El Talismán Sagrado de Vishnú es la divisa del momento actual para la Humanidad, porque el Talismán de Vishnú, el Talismán del Amor, debe desarrollar la inteligencia del hombre, y debe desarrollar el fuego de Kundalini, dirigiendo creadoramente hacia arriba, y el Talismán de Vishnú, el Talismán del Amor, debe invocar el poder de la Voluntad, el poder del Cetro Flamígero, el poder del centro Sahasrara, en la cúspide de la cabeza, para crear unas situaciones planetarias desconocidas, para que la Humanidad en su conjunto, una gran cantidad de seres humanos pasen del cuarto reino al quinto, creando otra raza, las Raza de los Hijos de Dios. Ya no serán solamente los Hijos del Hombre o los Hijos de la Mente, sino los Hijos de Dios. Y no quiero cansarles más.

Los Tres Axiomas de la Magia

Barcelona, 12 de Enero de 1985

Vicente. — Esta es la tercera charla-coloquio acerca de la magia aplicada en forma práctica en la vida cotidiana de los seres humanos. Hay tres axiomas esotéricos que tienen que ver con la magia, antaño constituían secretos iniciáticos, actualmente están al alcance de todos los sinceros buscadores de la verdad. Estos son los axiomas, quizá los tratemos con algo más de detalle: *El Espacio es una Entidad; La Creación es un efecto de la Magia Organizada del Creador; La Energía sigue al Pensamiento*. Estos tres axiomas tienen que llegar profundamente a nuestro corazón, porque en el corazón se asienta la verdad, no el conocimiento de la verdad que corresponde a la mente. Al decir que *el Espacio es una Entidad*, tal como vimos en la primera charla-coloquio, nos referimos a que todo cuanto no alcanzan a percibir nuestros sentidos físicos, constituyendo esta nube de cosas desconocidas que constituyen el ambiente, que constituyen el Espacio, porque el Espacio es, como decíamos, ultradimensional, ultramolecular. Habida cuenta que cada molécula, sea del tipo que sea, está animada por una vida y, además, esta vida tiene una conciencia, llegamos a la conclusión de que todo cuanto nos rodea, nos envuelve, y nos condiciona, es vida organizada con una conciencia de acuerdo con las cualidades o necesidades que tiene que desarrollar esta vida. En el año 1943, coincidiendo con un gran despliegue de elementos bélicos por parte de Alemania, la Jerarquía utilizó un método supremo de disociación de moléculas dentro del cerebro de los físicos alemanes, que estaban a punto, al borde del gran descubrimiento que condiciona toda nuestra época, el descubrimiento de la *energía nuclear*, que como Uds. saben, se propaga en cadena hasta ciertos límites, pero que es el descubrimiento más horrible y al propio tiempo más importante de la humanidad desde que la humanidad se asentara sobre el planeta Tierra. Utilizando el Cetro de Poder, el Logos Planetario fijó un punto dentro de la Alemania nazi de tal poder disuasorio, de tal poder y radiación magnética que, como dije anteriormente, todas las moléculas que constituían los cerebros de los científicos alemanes quedaron aniquiladas, porque la Ley es evolución, y Alemania perseguía la involución, sea cual fuese el sentido o el motivo a través del cual los nazis intentaban implantar su régimen por todo el mundo. Desde entonces, la energía se ha ido descubriendo en intensidad y en profundidad, se empieza a tener un atisbo de lo que significa la cuarta dimensión, porque los cerebros de los científicos del mundo están penetrando lenta, aunque progresivamente, en el cuarto nivel etérico, es decir, en el nivel etérico donde se están produciendo unos acontecimientos que nosotros no podemos observar, pero que tienen que ver con la constitución de todo cuanto conocemos: el aire, el agua, el fuego y la tierra. El fuego, el aire, la tierra y el agua, constituyen los cuatro elementos que constituyen las primeras moléculas etéricas del mundo físico, y ahí empieza el trabajo del mago, para adueñarse del secreto que subyace más allá de estas entidades. Creíamos antaño, que la tradición manifestada, por ejemplo, en los libros infantiles, era un romanticismo de ciertos aventureros del espíritu, sin darse cuenta de que aquellos que habían escrito aquellos cuentos, aquellas novelas románticas para los niños, estaban revelando el secreto del cuarto éter del plano físico, donde se agitan gozosamente — tal como se dice en los libros esotéricos — los gnomos o los enanos de la tierra, los espíritus más bajos del orden conceptual físico, las ondinas de las aguas, los agnis del fuego, y las sílfides del aire. Y están ahí, a lo que se enciende cualquier bombilla, cualquier luz, tenemos la manifestación de los agnis. Cuando bebemos agua estamos introduciendo en nuestros cuerpos una serie de elementos dévicos del cuarto éter que constituyen el líquido elemento. Cuando respiramos inhalamos sílfides, o silfos, en cantidad prodigiosa, son una

especie de partículas eléctricas que a veces pueden ser reconocidas a simple vista cuando el observador está atento en un día soleado, y cuando existe la práctica de la visión, incluso cuando está nublado, porque están siempre ahí. Y la tierra, se han preguntado Uds. alguna vez el milagro que supone el crecimiento de una planta, cómo surge de las entrañas de la tierra, cuál es esta fuerza misteriosa que impele a la actividad, a la búsqueda de la luz del Sol y de sus calores radiantes, si no es tras la existencia de unos elementos dinámicos que están constituyendo todos y cada uno de los elementos que constituyen el suelo y cada una de las capas geológicas de la Tierra. Respirar un aire atmosférico puro en el bosque o en el campo, fuera del ruido de las ciudades, el ponerse en contacto con el reino vegetal, el sentirse acariciado por la brisa, o sentir las caricias del agua en la piel, es estar en contacto con devas, en contacto con estos elementos de los mundos invisibles, pero si ahondamos en el estudio, veremos que cada uno de estos cuatro elementos dèvicos que constituyen los cuatro elementos conocidos, están comandados por devas superiores. Hay ondinas de categoría superior que comandan una indescriptible serie de pequeñas ondinas de las aguas, y en los océanos podemos contemplar – utilizando una clarividencia superior – a los grandes Neptunos que constituyen las grandes concentraciones acuosas, que constituyen el mar y los océanos. Si tuviésemos esta vista, que tenemos que desarrollar progresivamente, nos daríamos cuenta del tremendo poder de los agnis que surgen del Centro Místico de la Tierra, que son el Kundalini planetario, que venciendo las capas geológicas del suelo están irrumpiendo al exterior a través de los volcanes; o los silfos que existen también en las entrañas de la Tierra constituyendo las corrientes telúricas, que ayudando a los agnis permiten las erupciones volcánicas y los terremotos. Una tormenta con gran aparato eléctrico –como se dice usualmente– es una conjunción entre los agnis del espacio y las sílfides, o los grandes silfos. Por sus frutos los conoceréis, porque el sentirse acariciados por una brisa suave, por ciertas sílfides del aire, no es lo mismo cuando existe una potente concentración de sílfides del aire comandadas por los grandes silfos del espacio, unas entidades de categoría superior, algunas de cuyas familias intervienen junto con el Logos Planetario cuando se confieren las grandes Iniciaciones. Por lo tanto, existe un desarrollo dèvico igual que existe un desarrollo humano, esto, es para decirles a Uds. que estamos utilizando la magia de la creación. Ocurre, sin embargo, que no la hacemos consciente ni deliberadamente, lo hacemos inducidos por fuerzas ciegas, son aquellas fuerzas del espacio que no somos capaces de controlar y que, por lo tanto, nos están controlando a nosotros. Pues bien, si Uds. tienen algún día – si no la han tenido ya – la oportunidad de pertenecer a un grupo esotérico, o a un Ashrama de la Jerarquía, seréis inducidos ante todo a reconocer estas fuerzas, porque si no reconocéis estas fuerzas no podréis saber lo que existe en estos niveles desconocidos. Es decir, que el espacio que es una entidad, está constituida por una serie prodigiosa de entidades, más o menos desarrolladas desde el ángulo de vista solar, o planetario, que están vivificando los niveles, que están dando vida a las dimensiones del espacio, que están creando la electricidad, que son la propia electricidad, y este es el secreto que tiene que desarrollar el científico en la próxima Ronda, si no es capaz de hacerlo en ésta. ¿De qué sirve tener un instrumento, saber utilizarlo sin saber su mecanismo inicial? Siempre quedará un vacío dentro de nosotros, por el cual no nos será posible pulsar las más delicadas notas, hacemos unos con aquellos sonidos que constituyen el aliento de la propia creación individual. Son aquellos sonidos que se enseñan en el Ashrama para percibir, para invocar, y para controlar estas fuerzas ambientales. Sabiendo lo que sabemos dentro de un Ashrama, nos es posible a veces surgir triunfantes de ciertas experiencias a las cuales somos sometidos en virtud de las reglas del entrenamiento esotérico que constituye parte esencial en el Aula del Conocimiento. Dense Uds. cuenta, que el discípulo tiene que haber vencido estos cuatro elementos: el fuego, el aire, el agua y la tierra, antes de poder controlar este espacio místico que nos lleva a otras dimensiones, porque como sabemos que el plano físico, el plano astral y el plano mental constituyen los tres mundos de la experiencia humana, la necesidad es evidente de que comprendamos los motivos que existen tras aquello que nosotros llamamos dimensión. A través del cerebro tridimensional jamás podremos penetrar el secreto de la cuarta dimensión. Para ver el espacio en relieve – si puedo decirlo así – tenemos que remontarnos conscientemente a la cuarta dimensión y, entonces, vemos y controlamos todos aquellos devas que se mueven en tres dimensiones, y para controlar a los devas que constituyen en su totalidad la cuarta dimensión, tendremos que remontarnos por encima de la cuarta dimensión y pasar a la quinta dimensión, o dimensión mental, y desde allí controlar a los devas astrales. El espacio, que es una entidad, debe sernos revelado cada vez más claramente, los últimos descubrimientos de la ciencia, como pueden ser las computadoras electrónicas, es un pálido reflejo de lo que puede constituir el contacto con un deva. No hay ecuación matemática ni forma geométrica, por interesante que sea desde el punto de vista del hombre, del científico, que no esté sobrepasado en abundancia, en extensión, en magnitud, en profundidad por estos devas que constituyen el aire. Por lo tanto, ¿qué pasará, por ejemplo, si el ser humano se pone en contacto consciente y deliberadamente con un deva superior? Que acepte su guía, su enseñanza científica, habida cuenta que el ángel está trabajando como energía, y es energía, y al propio tiempo es un compuesto molecular desde el punto de vista del creador, aunque para nosotros constituya una forma luminosa de alta presencia y de alta sutileza y transparencia, porque a medida que ascendemos, a medida que nos hacemos conscientes de cada plano, de aquellos que nos corresponden, vamos siendo cada vez más advertidos de estas fuerzas. Entonces, en un nivel de cuarta dimensión, por ejemplo, cuando el discípulo está siendo enseñado en un sentido muy místico, y al propio tiempo dinámico, y se le pone en contacto con un deva de la categoría de un alto Iniciado, si el ángel no reduce su dimensionalidad para conversar contigo, para hacerte partícipe de su actividad o de su comprensión acerca de las leyes de la naturaleza, fácilmente nuestros cuerpos quedarían destruidos. De ahí la necesidad de que antes de penetrar en niveles superiores al físico, al de la tercera dimensión, se nos enseñe a gobernar los elementos que constituyen el agua, el aire, la tierra y el fuego. Creo que he dicho en otra ocasión que el discípulo en cuerpo astral es sometido a la prueba del agua, en compañía del Maestro tiene que descender a grandes profundidades del océano, donde tiene oportunidad de ver “in situ” – si podemos decirlo así – unos animales extraordinarios que todavía la ciencia no ha catalogado, que son los rudimentos de un pasado que el Logos está tratando de eliminar, pero el proceso es lento y, el discípulo tiene que vencer la conciencia física y adquirir la conciencia mental, porque en presencia de uno de estos grandes reptiles del océano quedaría muerto, casi por decirlo así, de terror, o se ahogaría, o la sensación de algo si tuviese conciencia física estando ubicado en el fondo del océano. ¿Se dan cuenta de la situación? Pues bien, si quiere dominar a los devas del agua debe de ser sometido a esta prueba y vencerla. O cuando tiene que enfrentarse con los agnis del plano mental, debe de ser sometido a la prueba del fuego, y debe atravesar en cuerpo astral grandes hogueras sin perder la conciencia astral, porque si recupera la conciencia física se va a quemar a través del cuerpo etérico, y a través del cuerpo etérico surgirán las llagas en su cuerpo físico. ¿Veis que es dura la prueba? Os hablo de magia y cómo alcanzar la magia, el trabajo que cuesta convertirse en un mago. La prueba de la tierra; cuando la persona es llevada por el Maestro a grandes profundidades, a grandes cuevas y tiene que enfrentar la presencia de los grandes Asuras, estos ángeles semi-etéricos, gigantescos, que son aquellos que en el principio de los tiempos – hablamos del principio de Shamballa – construyeron las grandes cuevas y galerías que constituyen los alvéolos pulmonares del planeta y, por lo tanto, esto que es algo aparentemente novelesco, es una de las pruebas a las cuales es sometido el discípulo en el Ashrama. La prueba de volar; después de escribir un artículo sobre el vuelo astral en *Karma 7* hace muchos años – publicación esotérica – recibí como unas cincuenta cartas pidiéndome cómo se puede viajar astralmente. Todo el mundo quería viajar astralmente sin darse cuenta que existen fórmulas de salir del cuerpo, pero muy difícil de que esta prueba de salida sea idéntica a la de llegada, así que muchas personas que han realizado el vuelo astral no han vuelto ya, se han quedado en el plano astral, han dejado su cuerpo físico, simplemente. Pues bien, no se puede gobernar a los silfos del aire sin haber viajado conscientemente en cuerpo astral, primero, en compañía del Maestro, después sólo, audazmente sólo, recorriendo la faz de la Tierra, viajando a velocidades más allá de la velocidad de la luz, a través de la cual medimos los acontecimientos en el plano físico. Entonces, cuando hablamos de magia y cuando hablamos de la magia organizada y de la labor del mago, debemos introducir en las mentes de las personas que no se puede ser mago simplemente porque amemos la espectacularidad de un proceso, aquello que vemos en las películas, una persona hace así, y domina a una considerable personalidad o a una considerable agrupación de personalidades, llevándolos a su rueda de acción, construyendo su actividad, modificando su conducta, haciendo con ellos aquello que hacen los magos negros, porque un mago blanco jamás condicionará la voluntad de un discípulo. Existe esta fuerza tremenda del espacio que es aquella que tenemos que controlar de inmediato, pero el control viene ante todo por medio del conocimiento, de la lógica del conocimiento, lo cual significa que siempre tendremos que utilizar el principio de analogía hermética, es decir, en virtud de este principio de analogía podemos comprender lo grande a través de nosotros, a través de lo pequeño. Podemos comprender hasta cierto punto la actividad del Dios Varuna, el Arcángel del plano astral, con sólo examinar de una manera muy consciente y aperechada a un deva Agnissurya de los que componen el plano astral, porque los Agnissuryas, los pequeños Agnissuryas son idénticos en su expresión, aunque no en tanta magnitud como la del propio Dios Varuna, y que las modificaciones del éter que se convierte en fuego, porque todo está contenido en el espacio como entidad, se comprende a través de las leyes de la radiación magnética y a través de las leyes de la electricidad, y la electricidad que es una expresión de los agnis del fuego, sea cual sea su modificación, ya puede ser el fuego de lo más evolucionado como el fuego que arde en el pequeño hogar, tan sólo en un pequeño elemento de fuego existe la totalidad en sustancia del fuego, porque reacciona a la impresión del Señor Agni, el Arcángel director del plano mental de nuestro Sistema planetario. Uds. vayan efectuando, utilizando la analogía, una serie de comparaciones y se darán cuenta que la afirmación: *El Espacio es una Entidad*, tiene todavía más ocultos y profundos significados, por ejemplo, hasta aquí hemos considerado que una enfermedad es una serie de moléculas o de átomos o células que no funcionan de acuerdo con la ley del organismo en su totalidad, y que su reacción, su mecanismo negativo de respuesta, constituye a su alrededor una serie

de elementos discordantes. Como efecto es verdad, ¿y la causa? La causa de cualquier enfermedad se halla en potentes concentraciones de elementos dévicos, inferiores, constituyendo grandes formas psíquicas, llamadas esotéricamente *egregores*, y que estos egregores constituyen no sólo las enfermedades y lo que viene después en el cuerpo físico, que es la degeneración de los tejidos hasta la total extinción de la vida en aquel cuerpo; tiene que ver también con aquello que llamamos *virtudes capitales* o con aquello que llamamos *defectos capitales*. Que el odio es una entidad, que los celos es una entidad, que la lujuria es una entidad señora del deseo, y el que tiene percepción en los mundos ocultos se dará cuenta hoy día de la inmensa profusión de incubos y súcubos que existen en el ambiente etérico que constituye nuestra Tierra y que, por lo tanto, viendo esta profusión de elementales del deseo distorsionado y siguiendo una línea que tiene que ver con el tiempo y puede trasladarse al principio de la raza, esto se efectúa desde el plano causal –el mental superior-. Puede ver, cuándo, dónde, en qué época, en qué circunstancia se crearon estos grandes egregores, ya sea de las enfermedades, ya sea de las pasiones desbordantes que asolan constantemente la vida de los seres humanos. Esto para decirles cuál es la labor del mago, porque el mago – que somos todos en latencia – debemos destruir todos los egregores correspondientes a lo que hemos dicho: a las enfermedades y a las pasiones humanas. Hay también otro punto del cual no se ha hecho mucha mención debido a su tremenda importancia, y es el que tiene que ver con el descubrimiento de ciertas áreas desconocidas en el planeta donde se proyectan gradual y periódicamente unas energías que provienen del espacio cósmico de tal naturaleza que constituyen el alimento de las pasiones humanas, que constituyen el elemento de las enfermedades de los seres humanos. Otro punto de atención para el mago, que tendrá que construir una barrera que separe el *mal planetario* del *mal cósmico*, organizado en gradaciones, si Uds. me lo permiten, en Logias, con sus Adeptos, sus discípulos. Y esto que parece una visión apocalíptica, esto que parece una especie de atención hacia cosas que deberían ser olvidadas según el parecer de algunos, esta idea que destila tanto pesimismo, es una idea creadora importada por el propio Sanat Kumara, el Señor del Mundo, que también está interesado en destruir su propio karma. El karma siempre – el karma inferior – proviene de los niveles cósmicos, entonces, otra de las razones por las que hay que apoyar la utilización de la magia organizada en el mundo en forma consciente y deliberada, es que la actitud impuesta a los discípulos es la de completa quietud, silencio, utilizando las guías de la acción solemne, las guías del silencio creador, las líneas de la completa inofensividad, para de esta manera poder construir sobre el edificio de su propio silencio el asiento de la magia blanca organizada en el planeta, es decir, convertimos en *Magos de la Buena Ley* o en *Teúrgos de la Buena Ley*; y todo esto tiene que ver precisamente con la declaración esotérica de que el espacio es una entidad. El mal cósmico es una entidad organizada de acuerdo con el principio de involución. Este principio de involución segregado por el mal cósmico está producido por aquellos desechos de pasados Manvántaras. Es como si nosotros, igual que hacemos los Logos, arrastrásemos hasta el final de los finales todos aquellos pensamientos, ideas, deseos, pasiones nocivas, que están adheridos a nuestra aura desde el principio de los tiempos, y es por ahí por donde se cuela el mal cósmico a través de la magia negra organizada en el planeta, y es aquí donde hay que trabajar como discípulos, porque en el discípulo no todo es belleza y armonía, es lucha y responsabilidad, de dolor y tristeza muchas veces, porque se siente impotente contra esta avalancha de fuerzas que provienen de todas partes, del ambiente social en donde vive inmerso, y se da cuenta, se siente desdichado por esto, que su labor es poca, porque cuando ha vencido un eregor del tipo que sea en sí mismo, ya han surgido otros egregores constituidos por aquellas personas que no comprenden la ley, que nada saben de lo que existe en los niveles ocultos de la naturaleza y, por lo tanto, lo que estamos diciendo acerca de la magia es un toque de atención a todo cuanto constituye un ambiente organizado. Ya no podemos decir: “Este ambiente está cargado” ó “este ambiente, ecológicamente es negativo”, debemos preguntarnos: ¿Qué he hecho yo para crear esto? y no buscar causas ajenas a uno mismo. La labor del mago siempre es de poca indulgencia hacia sí mismo y una gran indulgencia hacia los demás, porque a menos que no nos demos cuenta que estamos fomentando el mal ambiental, que estamos quebrantando con nuestra actitud la ecología sublime de la naturaleza, no simplemente la ecología de los bosques o del aire enrarecido que estamos empezando a respirar, sino aquellos efectos inconsútiles que pertenecen a este ambiente desconocido, que no podemos percibir todavía, pero que constituyen nuestro ambiente social, que constituyen la enfermedad de la paranoia, la enfermedad de la locura, tanto como las enfermedades psíquicas que fomentan la ignorancia en los individuos de la sociedad, que constituyen los asideros del mal, o de la pasión, o del deseo desenfrenado, y decir, por ejemplo como dicen muchas personas, creyendo que con esto están en lo cierto: “Yo he leído y he estudiado *Fuego Cósmico* o yo he leído y estudiado *La Doctrina Secreta*”. ¿Qué quieren decir con esto? Una persona puede leer cualquier libro, puede incluso comprender una pequeña parte del libro, pero el misterio del libro solamente podrán captarlo aquellos que estén preparados, aquellos que no buscan la espectacularidad del conocimiento, sino la perfecta humildad de la sabiduría. Esto es lo que interesa más comunicar hoy día, la visión práctica de las cosas, la autopregunta constante, además, de quién soy, de dónde vengo y a dónde me dirijo, sino aquella otra que denota la gran responsabilidad del hombre: ¿Señor qué puedo hacer en tu servicio? Es el primer camino del mago, y si no nos damos cuenta de esto, porque la magia nos la han dibujado de una manera muy romántica también. De manera que una persona cree que por el sólo hecho de poseer algunos conocimientos acerca de la magia, así se convierte en mago, y hay personas que sin estudiar, en virtud de su propia vivencia esotérica, de inofensividad, de altruismo, están creando un aura magnética a su alrededor que es técnicamente magia. De ahí la importancia asignada a todo el proceso que tiene que ver con el axioma de que *“la creación es un efecto de la magia”*, tal como puede leerse en cualquier ignorado punto del *Libro de los Iniciados*, y parece que no diga nada y dice todo. Se puede decir que aunado con esta gran verdad, existe el tremendo dinamismo impuesto a los discípulos y que se circunscribe en el área de aquella máxima que *“la energía sigue al pensamiento”*. ¿Cómo hay que entender, hablando de magia, las implicaciones de la energía sigue al pensamiento? ¿Conocemos el pensamiento? ¿Conocemos la energía? Los científicos todavía no han descubierto la causa de la electricidad, tienen que ser los esotéricos, los investigadores profundos de la vida, los que han desarrollado ciertos poderes y facultades en los mundos invisibles, los que ven primero el fuego por fricción, que es la electricidad producida por un choque de dos elementos distintos que son complementarios, los elementos positivos y negativos en su contacto producen la chispa y es la electricidad, pero el esoterista entrenado no ve solamente la luz y sus conductores, sino que ve lo que lleva todo esto, lo que produce la vivificación y, entonces, se da cuenta que hay dos tipos de devas que en su mutua fricción producen la electricidad conocida en la Tierra. Hay unos devas lunares provenientes de la tercera Cadena y otros elementos planetarios que corresponden a la Cadena actual, los unos están tratando de manifestarse y los otros tratan de impedirlo. Existe una constante colisión entre ambas huestes dévicas, y tenemos siempre electricidad funcionando. Que existe la electricidad en otros niveles, y el día que Uds. tengan clarividencia solamente etérica, se darán cuenta que la electricidad está en todos los planos, en el cuarto subplano etérico, es el primer subplano etérico ascendiendo hacia arriba. Existe una luz sin conductores, aquella persona que pueda introducirse conscientemente en estos niveles lo ve todo iluminado con una luz particular, y si va ascendiendo a otros subplanos verá aquella luz distinta, y cuando observa estas siete luces desde el plano físico hasta llegar al subplano atómico, verá los mismos colores del arco iris. Cada subplano tiene su propia luz, la fricción es débil allí, esta visión se tiene siempre desde el plano astral; y sucede lo mismo con la luz astral donde se reflejan los acontecimientos del tiempo proyectados desde la Akasha cósmico, y es otra orgía de luces septenarias que ve el discípulo que asciende al plano mental, y puede observar desde allí lo que sucede en el plano astral. Uds. vayan ascendiendo de nivel y se darán cuenta de las siete clases de luz o de electricidad que existe en el plano mental cuando han ascendido conscientemente en el plano búdico. Se trata únicamente de utilizar la analogía. Sin embargo, cuando se descubrió la electricidad aquí en la Tierra, cuando las viviendas de las grandes ciudades, y después en los medios rurales hasta coincidir en los lugares más humildes esta luz, una cantidad considerable de egregores correspondientes al pasado Lemur fueron destruidos, y a medida que aumente, no la calidad de esta luz sino la esencia de esta luz en otro nivel, la luz penetrará en las entrañas místicas de la raza, no solamente en el plano físico sino en el plano astral, y muchas personas preparadas para este evento pasarán del deseo desenfrenado a la aspiración superior. Lo mismo sucederá cuando esta luz eléctrica procedente de los altos lugares del sistema a través del Dios Agni, penetre en todas y cada una de las conciencias de los hombres de la Tierra, me refiero a los seres humanos, veremos entonces cómo existe un descubrimiento de verdades ocultas que están esperando el momento de revelarse para poder descubrir el secreto de síntesis. Otro ejemplo, cuando hace unos 75 años, y siguiendo directrices del Señor del Mundo, el Maestro Morya dio al mundo el Agni Yoga, el yoga del fuego, el yoga de síntesis, o aquello que místicamente llamamos *La Doctrina del Corazón*, fue el resultado de una luz que proviene directamente del cuarto nivel mental, que todavía no había llegado a los hombres de la Tierra. Por lo tanto, a pesar de que el cuadro que les he presentado anteriormente parece un poco depresivo por la negatividad existente, no duden que la Jerarquía y el Señor de Shamballa, de cuyo cuerpo constituimos un centro definido, está tratando constantemente de ayudarnos, trata de ser consciente a través de todos y cada uno de nosotros, directamente, somos los Ojos del Señor, somos los Dedos del Señor, somos el Corazón del Señor, y esto parece ser que lo han olvidado los esoteristas, que todo lo cifran en conocimientos esotéricos. Y así, progresivamente, iríamos viendo que cuando hablamos de magia nos estamos refiriendo concretamente a nosotros que constituimos un centro de magia, que cuando pensamos, sepámoslo o no, estamos creando magia ambiental, que cuando sentimos intensamente, cuando deseamos con profundidad algo, cuando estamos en el ímpetu de la pasión, estamos creando egregores ambientales, y que cuando hablamos estamos también creando egregores o fuerzas o energías elementarias que acompañan lo que pensamos, lo que decimos, toda esta profusión de energías a las cuales no asignamos importancia alguna, porque vista nuestra pequeñez nos parece que somos inútiles en el Plan del Creador. Sin embargo, el hecho de que Uds. estén aquí afrontando este tiempo

inestable, este tiempo frío, corrobora la idea de que Uds. están creando magia blanca, porque existen multitud de lugares donde Uds. pueden ir a divertirse, y no aquí estar enfocados atentamente en cosas que aparentemente están más allá de la razón y del entendimiento. Están aquí en estos momentos, están serenos y expectantes, es magia, están preparándose para ser magos, y tienen que demostrarlo constantemente, midiendo las palabras, midiendo los pensamientos, calibrando los deseos, y tratar de llevar nuestra radiación a los demás para que vivan también como nosotros, dentro de este núcleo victorioso de fuerzas de la luz, y podamos convertirnos conscientemente en discípulos de un Ashrama, prepararnos para ser magos blancos, vivir de acuerdo con la realidad infinita que dentro de nuestro corazón guarda la última y más esperanzadora de las promesas. Y ahora podemos, si Uds. lo quieren, extendernos en comentarios por lo que se haya suscitado en Uds.

Interlocutor. — *No se entiende la pregunta, sonido muy bajo.*

Vicente. — Sí, sí. Es que todo fenómeno eléctrico es un fenómeno dévico. El hombre ha manipulado a los devas, los ha obligado a trabajar a su manera, y esto demuestra que el hombre –al ser humano me refiero siempre– empieza a controlar un gran sector de devas, de aquellos que trabajan de acuerdo con el principio de fricción. Nuestras instalaciones eléctricas y todo sistema electrónico se basan en fricción todavía, y he dicho algunas veces –no sé si alguno de Uds. ha estado presente cuando lo he dicho– el que una computadora al estar constituida por elementos electrónicos y estar alimentada por elementos eléctricos, constituye un campo de actividad para devas superiores. Quizá les extraña a Uds. que no se podrá producir jamás una guerra nuclear en el planeta Tierra, debido, primero, a la existencia de una Fraternidad Blanca de relaciones cósmicas, que existe una Fraternidad Social de Dioses, de la cual nuestro Logos Planetario forma parte. Si de acuerdo con el principio de una explosión nuclear, que extendiéndose en las reacciones en cadena, sin límites, ¿qué sucedería en el Cosmos? Un planeta destruiría al otro, y así a través de la explosión de los planetas se destruirían los universos y las galaxias. Una cosa es que cuando los tiempos sean llegados, al final de un Mahamanvántara, se produzca la extinción de un universo, la destrucción de un sol, la aniquilación de un sistema, porque ya no le sirve al Creador como a nosotros ya no nos sirve el cuerpo cuando ha desaparecido nuestro interés por la vida, o se ha ido por motivos de enfermedad. Pero, la posibilidad, por ejemplo, de lo que están intentando los hombres de ciencia, es decir, de los políticos, porque los políticos suelen ser personas ignorantes de lo que es la ciencia y no saben las consecuencias de una acción, y ciegamente, porque habitualmente están conducidos por hermanos negros, están tratando de sembrar la duda, la confusión y el pesimismo en las unidades humanas creando estos ambientes nocivos que vemos en la actualidad. *No puede existir más ley y más orden que la que surge del Centro Místico de Shamballa.* Como he dicho anteriormente, en el año 1943 los alemanes tenían en su poder la ecuación final que daría lugar a la bomba atómica, sin embargo, la ley no era ésta, sabiendo lo que buscaban los nazis a través de aquella conquista y, entonces, utilizando ciertos devas a través del Cetro de Poder sobre los éteres del pueblo alemán, constituyeron los primeros síntomas de descomposición del cerebro de los científicos alemanes. Los que se salvaron fueron aquellos que luego trabajaron a favor de los aliados, muchos de los aliados de entonces continúan siendo hoy día miembros de la magia negra organizada en el mundo. Hay que estar muy atentos y ver que todo cuanto sucede en el mundo tiene que ver con nosotros, con la humanidad, pero también con las decisiones del Señor del Mundo, y que no puede ser contravenida la ley, y que si una computadora tenía que destruir, por ejemplo, un continente, los propios devas que manipulan cada uno de los elementos moleculares electrónicos que constituyen aquella computadora, serían automáticamente destruidos. No tengan miedo nunca de una bomba nuclear de gran potencia por todo el mundo, está fuera de la ley y del orden universal, no forma parte del programa del Logos Solar, ni de cualquier Logos. Es una revelación únicamente para sembrar el miedo dentro de los seres humanos.

Interlocutor. — ¿No hay involución en la evolución, tiene una relación con lo negativo y lo objetivo de la luz?

Vicente. — Exacto. Sólo que hay que utilizar la energía de la analogía, mucha inteligencia; claro, la analogía es perfecta. La involución es negativa, la evolución es positiva, y en el centro de lo positivo y lo negativo está la humanidad, o está el reino o una especie determinada. Por lo tanto, la producción, por ejemplo, de esta área de luz producida por la fricción de dos elementos aparentemente negativos en la evolución, es positivo de acuerdo con lo que está realizando. Por ejemplo, la involución, corresponde a devas que están evolucionando dentro del cuadro involutivo, y para ellos, para esos devas, la involución es un sistema de evolución, pero cuando se llega a ciertos puntos críticos en la historia nos damos cuenta que la evolución del hombre es buscar sobre sí causas negativas que a través de su esencia positiva produzca otra luz en otro nivel. No sé si siguen lo que estoy diciendo. Por ejemplo, el plano físico es negativo con respecto al plano astral y el plano astral es negativo de acuerdo con el plano mental, involutivo podíamos decir, quizás no es esta la palabra, pero, como digo, hay que utilizar la analogía en forma inteligente. Por lo tanto, no podemos encontrar la luz si nos consideramos positivos, sin buscar un elemento que nos complete, que es el aspecto negativo. El hombre y la mujer son positivo y negativo en todos los aspectos, no solamente por la diferencia física sino por la sensibilidad y el orden mental. No es por descorazonar a las señoras, pero no existen Adeptos del primero, segundo y tercer Rayo femeninos, ni aún de los demás Rayos subalternos, ¿por qué?, porque existen leyes de acuerdo con la polaridad. El caso de Madame Blavatsky, Madame Curie, por ejemplo, que fue una iniciada también, constituyen aspectos que cada día serán más frecuentes, porque adquieren el poder de recibir hasta la cuarta iniciación, pero para recibir la quinta iniciación, donde se transmite fuerza proveniente de la Constelación de la Osa Mayor, el cuerpo femenino es demasiado sutil, demasiado débil en ese aspecto, no podría resistir la fuerza del Cetro de Sanat Kumara. En cambio, Madame Blavatsky tenía la cuarta iniciación, era un Arhat, y otras personas conocidas en la vida de la humanidad en cuerpo físico de mujer fueron también iniciados. Me refiero a pequeños secretillos esotéricos que vamos descubriendo.

Interlocutor. — Madame Blavatsky no era exactamente una mujer. *(Risas en la sala)*

Vicente. — La apariencia de Madame Blavatsky era de mujer, usted dirá una cosa, que es otro secretillo, que era completamente asexual, no andrógino ¡cuidado! ¿Puede usted diferenciar la asexualidad del andrógino, el punto, el límite, la frontera?

Interlocutor. — Andrógino dos sexos, asexualidad no se tiene ninguno.

Vicente. — La persona asexual significa, que perteneciendo a cualquier sexo, lo vence, es la antecámara del andrógino o del hermafrodita, que contiene en sí el poder masculino y femenino y puede utilizarlo a voluntad, constituyendo constantemente dentro de sí la luz, esto es el Adepto, por esto es un mago el Adepto. Bueno, ahora nos meteríamos con el andrógino. El andrógino, precisa por lo menos tres conferencias, porque hay que buscar el principio del andrógino antes de que existiesen las dos primeras razas, la Polar y la Hiperbórea, una raza de andróginos fue la primera emanación divina, que es la esencia elemental, que no tiene sexo, pero tuvo que dividirse para crear las razas y las especies. No tenemos todavía la posibilidad de crear más allá del sexo, es tal la desdicha de la humanidad. Y el tiempo que se pierde solamente en el sexo, pensando en el sexo, porque si Uds. lo analizan –yo no me meto en la vida privada de nadie– la persona se levanta pensando en esto y se acuesta pensando en esto y está todo el día pensando en esto, primero, porque constituye el egregor más formidable que existe hoy día en la naturaleza humana. Existen infinitas formas mentales y astrales, o psíquicas, a las cuales esotéricamente llamamos incubos y súcubos, elementales en forma de mujer o en forma de hombre, que tientan al sexo contrario, lo hacen por una ley de semejanza porque no tienen una conciencia, si no es la que le damos nosotros, esta conciencia de sexo. Aquí hay otro punto de atención, la pornografía ambiental, horrible desde el punto de vista de la clarividencia, estas monstruosas entidades que están succionando la vitalidad de los seres humanos de la raza, que están introduciéndose dentro de la humanidad creando toda la forma de opresión que existe en la vida de la naturaleza y, sin embargo, no le damos importancia, es algo tan natural, ¿es natural esto? Pues bien, todo este proceso es un proceso, si Uds. me lo permiten, anti-mágico, no controlan, son controlados, sea cual sea el nivel donde se produce. Uds. piensan, automáticamente hay un deva que responde a la vibración, y si piensan continuamente en el sexo contrario crearán un súcubo, o un incubo, depende si es el hombre el que piensa o la mujer. Ya ven que piensan en esto la mayoría. Hay que descubrirse ante el espejo del Alma, verse tal cual somos, con todos nuestros defectos y nuestras cualidades y, entonces, hacer una perfecta evaluación de lo que podemos y debemos hacer para llegar a la conclusión de que ser magos implica un gran control sobre sí mismo en áreas definidas, como la del deseo, la de la sensación y la del pensamiento nocivo, y lo difícil que resulta hacer esto cuando estamos diciendo que el mago tiene que crear un vacío a su alrededor, dentro del cual no exista ni mente ni pensamiento ni acción, sea o no coordinada, que no esté bajo su entero control, que la palabra contenga poder creador y que esta palabra surja de ese silencio que hemos creado, porque la base de la magia es esto, crear un gran vacío, y dentro de este vacío tener una coordinación inteligente de los vehículos que están bajo nuestro control, y el control que ejercemos sobre estas fuerzas dévicas son las que contribuyen a la expansión de esta área de vacío creador que estamos tratando de crear o que estamos creando, y esto parece difícil ¿verdad? Porque cuando decimos: “Cuando llegue al vacío creador van a quitarme algo”, porque claro entrar en el reino esotérico implica perder cosas. Vamos a introducirnos como el camello por el ojo de la aguja, es imposible, no podemos entrar en el Reino de Dios con toda la carga de cosas que llevamos encima, con todo lo que hemos creado a través del tiempo, dentro de una coordinación o no coordinación más o menos inteligente, pero que ha conducido a la humanidad a la etapa actual, donde existe poder sin responsabilidad. Veán Uds. el panorama, crudo y descarnado, y también el método de solución, lo cual no es una disciplina ¡cuidado! No voy a dar ninguna disciplina, porque si hay comprensión la disciplina surgirá de esta comprensión, y no será comprensión sino que será algo que está por

encima, la sabiduría, que a través de la comprensión induce a ciertas actividades. Porque, naturalmente, cuando hablamos de la magia y hablamos de lo que tiene que hacer el discípulo, cuando tiene que vencer los elementos, los cuatro elementos que constituyen la actividad molecular del planeta Tierra en su aspecto físico-denso, nos sentimos defraudados porque no hay comprensión. ¿Cómo voy a adquirir el poder de gobernar el fuego, el agua el aire o la tierra, si trabajo y tengo que levantarme temprano porque tengo sueño y no me gustaría levantarme? Ya empezamos por aquí. Entonces, hay que ser, digamos, un poco inteligentes con respecto a nosotros mismos, porque nos pierde la indulgencia, esto es evidente, pero poco a poco, yo creo, iremos surgiendo triunfantes, la prueba es que están aquí y no están en otra parte.

Interlocutor. — En la prueba del agua, esos reptiles, ¿qué podrían ser?, ¿recuerdos del pasado humano?

Vicente. — No, no, no, son reptiles que viven, y no hay ninguna sonda que haya podido llegar a estas masas de materia, que deben ser de la consistencia del acero, para resistir, por ejemplo, la presión de 15.000 metros, cuando a 1.000 metros estalla el cuerpo humano, o antes. Solamente para enseñar al discípulo, sin que se espante y sin que tenga miedo a ahogarse, lo que es la conciencia astral, que tiene que ver con el agua, o lo que es la conciencia del fuego, que tiene que ver con el plano mental, o la conciencia del aire, el viajar por el espacio, que es el patrimonio de las sílfides. Es decir, todo se encuadra siempre dentro del orden de una perfecta analogía, únicamente hay que estar muy atento. Una prueba de que podemos penetrar en otra dimensión superior es la atención, la atención es recogimiento que Uds. están dirigiendo a mi persona, a todo cuanto suceda, y vean la dificultad, porque sentirse atraído por palabras que conmueven las fibras de nuestro ser y nos hacen conscientes de realidades es fácil, o cuando contemplamos una bella puesta de Sol, pero ¿será la misma atención cuando veamos una desgracia humana, un accidente o una persona que sufre? Apartamos la vista ¿verdad? Entonces, hay que emplear la voluntad de atención, porque si retrocedemos en la atención quedarán zonas de nosotros mismos vacías de significado, oscuras de entendimiento, que cuando se acuesten Uds. no tengan nada que reprocharse, que no tengan necesidad de hacer una rememorización de todo cuanto han hecho durante el día, tal como se preconiza en ciertas escuelas esotéricas, sino que cuando se vayan a acostar, hayan trabajado tan limpia y completamente sobre su observación de los acontecimientos cotidianos, que no tengan en su mente ningún recuerdo que perturbe su atención, y que se duerman con la paz de los justos, porque es el principio de ganar la conciencia astral, o la autoconciencia astral, y la autoconciencia mental también. Sólo empezando por las pequeñas cosas se va realizando las grandes, lo que les digo de que estén atentos es introducirles en el alto secreto de la magia, no lo duden.

Interlocutor. — No se entiende la pregunta, sonido muy bajo.

Vicente. — La quinta iniciación. La cuarta iniciación proviene directamente del plano astral cósmico, si Uds. me lo permiten, es la Constelación de Libra a través del cuarto plano cósmico, hasta llegar al cuarto plano del Sistema. Es la Cábala organizada esotéricamente, hay una relación entre los números de las Constelaciones, de las Cadenas, de las Rondas, de los Planetas, de los Esquemas, de los Sistemas Solares, de los Sistemas Galácticos, de todo. El uno, repercute en el uno de todos, las posibles analogías; el dos lo mismo.

Interlocutor. — Volviendo al aspecto del hermafroditismo que se hablaba antes, ¿dónde se puede situar este mito de Adán y Eva desde el punto de vista histórico y esotérico?

Vicente. — Bueno, yo creo que es el principio de separación de sexos. Lo que decíamos anteriormente, cuando el Señor se quiere manifestar lo hace dividiendo su naturaleza en dos, sin dejar de ser uno es el dos y el tres. Significa, que de la misma manera que existe la luz como la unión de dos polaridades distintas, porque la luz es reconocimiento, dentro de cualquier Sistema de expresión, universal o planetario, debe existir una polarización. Procediendo de una unidad esencial se crea entonces, partiendo de un andrógino una separatividad, se crea el hombre y la mujer, y se crean los sexos en los animales, los sexos en las plantas y los sexos en algunos minerales, porque si hay que crear radioactividad en algunos minerales es porque hay polaridad. Todo puede ser englobado dentro de un aspecto netamente científico, tanto si es la evolución de un universo, de un planeta, o de un Sistema de universos o de galaxias, es lo mismo. La ley es siempre la misma, aumenta el volumen del Universo, se extiende el círculo infranqueable o el círculo-no-se-pasa, en realidad es una esfera no un círculo, pero, las leyes son siempre las mismas. Una polaridad: la ley de reencarnación y la ley de karma, dos polaridades, no puede coexistir, sin embargo, la ley de reencarnación sin que exista automáticamente la ley de karma que sanciona, el porqué, cómo y manera de esta reencarnación, ya sea de un hombre como de un Logos. Así, que veremos siempre la polaridad por doquier, y ahora hay una profusión considerable de personas que son bisexuales, porque quizás han entendido malamente esto de la polaridad, significa que no han comprendido, quizás estén tratando de llegar al andrógino a través de la bisexualidad, están creando una aberración ambiental, digan lo que digan, crean lo que quieran, porque analizado fríamente desde el ángulo de vista del espíritu, esto se ve como una trasgresión de la ley; y no voy a meterme con el fenómeno "gay", que desde el ángulo de vista esotérico es pernicioso y negativo, un atentado contra la ley de polaridad, por lo tanto, los egregores que nos vienen transmitidos que produjeron la homosexualidad. Ya nos metemos con cosas sociales, vean Uds., o no solamente la heterosexualidad con sus defectos, o el fenómeno "gay", por ejemplo, no son sino elementos egregóricos que están pululando por aquí, y que aprovechando ciertas penetraciones de energía cósmica en la Tierra a través de Shamballa, han producido eventualmente una aceleración de estos principios que dan vida a estos egregores, y han surgido movimientos "gay" como la cosa más natural del mundo, exigiendo reconocimiento social como una cosa normal, y desde el ángulo de vista no es normal, no es natural, es contrario a la ley, digan lo que digan, crean lo que crean, y esto no voy a discutirlo con un gay porque no lo admitiría, porque se siente completo y entero. Esotéricamente, sabemos, que cuando un Alma encarna durante varias veces en un cuerpo masculino, cuando encarna en un cuerpo femenino tendrá las tendencias masculinas, y viceversa. Cuando encarna un Alma en cuerpo masculino se sucede lo mismo, que cuando irrumpe en el plano de la vida se convierte en un gay, en un homosexual como los conocemos actualmente, y sabe Dios que hay muchos, y que los ha habido y los habrá en la historia, hasta que exista un perfecto convencimiento al pasado humano, y no simplemente intelectual o en el plano de vista emocional, digan lo que digan, es la ley. Uds. reconozcan que si existe una ley de polaridad que rige el Universo, que rige el planeta y que rige el ser humano, dentro de su propia polaridad tenemos entonces un desfase de la ley, o un incumplimiento de la ley, producido por circunstancias que están basadas en lo que ocurre en el trasfondo de lo que no vemos, pero que la persona lo encuentra natural porque todo cuanto hacemos nosotros nos parece natural, lo sea o no lo sea, que es la convicción que tenemos, que todo cuanto hacemos nosotros es natural y que, por lo tanto, forma parte de nuestra ley, y yo no discuto esto, y jamás descenderé del nivel esotérico para discutir estas cosas, solamente un público inteligente puede comprender esto. Existe un karma, pero la misión del Alma es ver el Alma, no ver su cuerpo, y se le da demasiada importancia al cuerpo, y el cuerpo no es un principio y que, por lo tanto, no pertenece al equipo de la magia humana. Que la magia organizada está empezando por la mente, comprendiendo el sentido íntimo de las cosas y penetrando después en el corazón de todos los demás seres, tratando de comprender sus razones. De todas maneras, Uds. pueden tomar mis palabras como Uds. quieran, solamente les remarco un punto: *La ley de la vibración, la ley de la relatividad, la ley del sentido íntimo de valores psicológicos, la ley de la propia electricidad se basa en la polaridad, y todo cuanto se oponga a la polaridad es trabajar inducido por fuerzas extrañas a la ley de convivencia humana.*

Leonor. — Antes has hablado de los magos, y no has diferenciado personas que tienen algún poder distinto de la mayoría. Aquellas personas se consideran magos porque pueden hacer cosas que a veces son muy importantes, pero el verdadero mago es el que tiene toda la energía de origen sexual en su poder controlada, y es que no es controlada, es que sólo la utiliza para este servicio, no es que tenga que controlarla, porque donde existe un control es porque todavía existe el fuego. Yo creo que lo que es, es concretamente como Madame Blavatsky, completamente asexual, no que no tuviera sexo, sino sencillamente que tenía su necesidad. En este caso, un verdadero mago tiene que llegar a esta clase de dominio, o sea, que está en su poder la fuerza creadora por naturaleza, que es la más creadora. Por lo tanto, no es un control sino sencillamente es que la puede manejar como podía manejar un vaso de agua, porque para ella no es un deseo. Un verdadero mago que tenga todavía ciertas apetencias no puede ser nunca un verdadero mago, puede ser una persona con determinados poderes desarrollados que tienen la mayoría. Pero hay que tener mucho, mucho cuidado, en ser un verdadero mago que tiene completamente el control de lo que para la humanidad es un muy difícil, ya que está en sus manos. Por lo tanto, yo solamente te digo esto para hacer esa diferencia entre poderes personales y el verdadero mago, pues me acuerdo precisamente de aquel libro referente a los Adeptos, me impresionó de que una persona quería entrar porque tenía unas grandes cualidades, ciertos poderes, y quería entrar donde, digamos, al Ashrama, y para entrar ahí tuvo que morir, porque todavía estaba nutrida aquella persona de ciertas cosas que para la humanidad dicen que son necesarias, pero tenía ciertos poderes, tenía muchas cualidades, pero faltaba lo principal y, por lo tanto, no podría entrar. Por esto he dicho yo esto sobre la diferenciación entre un mago y personas que tienen poderes que actúan y que son diferentes.

Vicente. — Para terminar, como decía la señora, Madame Blavatsky era asexual y utilizaba toda la energía contenida en sus centros, porque entonces obtenía una polaridad positiva porque eliminaba la causa negativa y hacía contacto con los *Dioses del Espacio* —como se dice usualmente en términos esotéricos—, y podía producir magia, podía dirigir a los elementales del fuego, de la tierra, del agua y del aire. Era una maga experta, porque según se nos

dice -lo dice el Maestro Tibetano- Madame Blavatsky era la encarnación del Gran Mago Cagliostro. Uds. saben que Madame Blavatsky -este es otro secretillo que estamos propagando- murió muy joven, solamente vivió 60 años y siempre estuvo enferma. ¿Saben Uds. lo que dice esotéricamente el Maestro Tibetano en su logia oculta?, que cuando era el Mago Cagliostro utilizó indebidamente sus poderes mágicos, conservó sus poderes pero a través de un cuerpo enfermizo y sufriendo constantemente y, sin embargo, como discípulo nos dio *La Doctrina Secreta*, nos dio *Isis sin Velo*, nos dio *La Voz del Silencio*, y cualquier obra que ha surgido de Madame Blavatsky lleva el sello del verdadero mago, del verdadero discípulo y del verdadero iniciado. Un poco de silencio.

El Aspirante Espiritual y la Pérdida del Miedo Barcelona, 16 de Enero de 1985

Vicente. — Desde hace unos meses venimos considerando uno de los temas esotéricos más importantes desde el ángulo de vista del aspirante espiritual. Éste se está preguntando constantemente el porqué de las cosas, y siguiendo la ruta de este impulso de investigación va recorriendo paso a paso aquel camino ilimitado que llamamos *el Sendero*. Quizá muchos de Uds. se preguntarán del porqué estamos insistiendo constantemente acerca de este tema magnífico de *la Magia Organizada*. Pero, ¿acaso todo cuanto nos rodea no es magia, no es creación constante? Por lo tanto, estamos hablando de la vida, estamos hablando de la manifestación de la vida, y de cómo nosotros, como conscientes investigadores, tratamos de comprender este misterio y llevar adelante este Plan que los Maestros conocen y sirven. Al hablar de magia, al hablar de creación, estamos arrojando el más grande desafío de la historia del hombre aquí en la Tierra, porque ¿acaso somos creadores estando encuadrados dentro de una sociedad que nos limita en todos los sentidos? Una sociedad competitiva, codiciosa, llena de problemas psicológicos, y también llena de temores. Y nosotros, sin darnos cuenta, estamos haciéndole el juego a esta sociedad porque hemos ido perdiendo progresivamente nuestra capacidad de pensadores auténticos y creadores. Así, que hablar de magia es arrostrar este tremendo desafío de la historia, tratar de comprender el significado íntimo de aquello que no percibimos y que sabemos que existe, aquellos factores invisibles que constituyen el enlace entre el hombre y la Divinidad. El enlace entre lo objetivo humano y lo eterno subjetivo de la vida de Dios presupone reconocer la labor de los intermediarios celestes, y no podemos hablar de magia sin hablar de estos intermediarios, aquellos que permiten la comunicación entre el hombre y la Divinidad, entre el ser humano y las estrellas más lejanas. Estamos arrojando un desafío con el objeto de llenar con nuevos caracteres las páginas de la historia del futuro, y haciéndolo de una manera creativa, de una manera solemne, es por tal motivo que hablamos de magia. Una señora me preguntaba el otro día qué cosa práctica era la magia, las palabras acerca de la magia. Todo cuanto estamos diciendo hace meses, y le dije algo que dijo el Maestro Koot Hoomi a un grupo de discípulos de su Ashrama: "*Para comprender el valor de la vida y de la magia mediante la cual la vida sea manifiesta en una forma, se precisa una gran dosis de atención y de expectación*", porque decía el Maestro: "*Vosotros sabéis hablar, pero no sabéis escuchar, cuando aprendáis la técnica, no del oír sino del escuchar y, hacerlo con toda la integridad de vuestro ser, la vida cambiará radicalmente, porque vosotros -se refería a sus discípulos- seréis capaces de hacer conscientemente aquello que hace el Creador cuando esta tratando de influir en los Reinos, en los Planos, o en los Planetas, en los distintos Esquemas de su omníbarcante Sistema Solar*". Entonces, de acuerdo con las palabras del Maestro, me pregunto si sabemos escuchar, porque si sabemos escuchar no nos preguntaremos si es práctico o no lo que estamos diciendo acerca de la magia, porque no hay más sordo que aquel que no quiere oír ni más ciego que aquel que no quiere ver. ¿Cuáles son las circunstancias históricas de nuestro mundo, y qué es lo que nos ha llevado a nuestro estado de angustia que nos impide de una manera completa percibir la realidad que está latente en todas y en cada una de las cosas de la existencia? Se precisa un gran coraje, se precisa tener la audacia del argonauta del espíritu, del explorador de lo eterno, de aquella persona capaz de introducirse por aquellas sendas aparentemente estériles y resacas que guardan el gran misterio, porque estamos viviendo de las seguridades que nos presenta el medio ambiente. Si una religión nos presenta la seguridad del más allá acudiremos a ella sin discriminar a veces las causas subyacentes en tales afirmaciones. Si nos presentan una seguridad vital para el resto de nuestras vidas, seguramente que venderemos la conciencia al mejor postor, y para conseguir nuestros fines, seguramente que trabajaremos internamente en un afán competitivo, muy egoísta, y a veces hasta con ciertos tintes de crueldad. Y, naturalmente, si pensamos que hablar sobre magia no es práctico, si explicando que existen factores que permiten el desarrollo de la técnica, el desarrollo de la cultura, de las artes y de las ciencias en general, y que nosotros tendremos que descubrirlo a toda costa, el esfuerzo nos aterrará, pues todos hemos caído en la mansedumbre de la persona que resiste y que no quiere resistir a la vida, ni efectuar ningún esfuerzo definido, por lo tanto, existe una barrera infranqueable entre la conciencia de aquel que oye y la vida que está hablando por todas partes. ¿Saben Uds. que la regla esencial de la magia es la palabra? Y, ¿saben Uds. que la palabra para ser creadora debe de nacer de un profundo y sentido silencio? En los Ashramas de la Jerarquía, el discípulo que ingresa aceptado por el Maestro, tiene que pasar siete años escuchando muy atentamente, dejando aparte el vano oficio de parlotear, de hablar sin ton ni son, porque el Iniciado puede hablar porque sabe cuando puede hacerlo, reconociendo la necesidad de los pueblos y la necesidad de las personas, de sus discípulos. Nosotros, perdidos en este laberinto del complejo social donde estamos inmersos, no podemos dejar de hablar, no estamos en silencio. Estamos viviendo una era tan "civilizada" entre comillas, que nos vemos obligados a dejar jirones de nuestro ser, de nuestro "yo", dentro de estas encrucijadas, de estos caminos que desconocemos, y ahora se nos presenta la opción de dirigirnos hacia la Divinidad a través de sus mensajeros, y la ciencia, si es realmente honesta e investigadora, tendrá que darle nuevos cauces a todas sus tecnologías y al fundamento de donde surge toda clase de técnica en este mundo moderno. Hay un término básico: "*Energía*" y esta energía ¿qué es exactamente? No podemos introducirnos dentro de esta gran perspectiva de la *magia organizada* en nuestro mundo sin saber qué es realmente la energía. Hemos dicho aquí, y es una verdad reconocida, que los investigadores científicos, que han creado las grandes computadoras, los televisores, la radio, el telégrafo, el teléfono, todos los medios de comunicación y difusión, están utilizando una energía, la electricidad, de la cual desconocen realmente la esencia. Pero, viene el investigador esotérico que posee clarividencia, y ve la luz como algo vital, que todos los compuestos dentro de la luz son vidas que se están agitando, y que entre su intercomunicación armoniosa producen el resplandor que nos ilumina en la oscuridad de nuestras vidas. Cuando se descubrió la electricidad -no su causa, sino sus efectos- el mundo penetró en la aurora de *Acuario*. No fue con la bomba atómica, como dicen algunos historiadores esotéricos, sino cuando se pudo iluminar las grandes ciudades y las urbanizaciones lejanas de las grandes ciudades que estableció nudos de comunicación entre los pueblos utilizando este fluido desconocido, del cual se aprovechaban los efectos aunque se ignorasen las causas. Y, nosotros, que estamos inmersos en una era supremamente técnica en donde existe este fluir misterioso de luz que permite ver las cosas con toda claridad, aún nos preguntamos ante esta magia si es que realmente estamos haciendo algo práctico con estas conversaciones. Un rayo de Sol, como un estallido en el pétalo de una flor, es magia, una nube que pasa cruzando el cielo es magia, el hecho de estar hablando es magia, el hecho de que Uds. estén escuchando es magia, todo es magia, sólo que la utilizamos inconscientemente, y para que la magia sea completa, para que constituya realmente un estímulo de la vida y un desarrollo para la civilización y cultura de los pueblos, se precisa aceptar noblemente el desafío de los hechos, situarse cada cual donde le corresponde, ni más arriba ni más abajo, porque el mago siempre está en el centro de sí mismo, lo cual significa que está por encima del conflicto de la polaridad o de la dualidad y, por lo tanto, vive en una completa inseguridad, una inseguridad que es el preludio de la gran realización búdica, el sistema más completo de unidad que se conoce en este Sistema Solar. Es aquí donde estamos realizando nuestra obra creadora, es aquí donde estamos quitaesenciando aquellos poderes inmortales de los cuales nos dotó la Divinidad para avanzar raudamente por los campos aparentemente estériles de la vida. Hemos llegado aquí, estamos tratando de comprender el misterio del crecimiento de una planta, del porqué florece un árbol en la primavera, y de porqué existe este gran estímulo dentro del corazón, cuando el hombre se pone en contacto con las cosas superiores a sí mismo. ¿Acaso no nos faltará aspiración superior? ¿Acaso estaremos contentos con lo que ya tenemos? O, ¿Acaso estamos cansados, inertes, que ya no queremos avanzar más? Nunca seremos magos conscientes, magos blancos, los promotores de una nueva sociedad humana, fraternal, llena de amor y sinceridad en los corazones. ¿Es esto pedir demasiado? Todos estamos siguiendo un impulso, y este impulso es sagrado, porque tiende a elevarnos por encima de nosotros mismos, hay que seguir este impulso hasta el fin, no dejemos que se paralice por el camino. Se nos dice que el discípulo es tentado, pero, ¿acaso no somos tentados por nosotros mismos?, ¿no estamos dentro de este caos inmenso, un caos social que hemos creado nosotros mismos?, y ¿saben Uds. porque existe el caos social? No me digan que es porque existe la magia negra en el mundo, porque ella existe desde siempre, y oigan Uds., existe en el corazón de cada uno de nosotros. Sólo cuando la intensidad de la maldad y el egoísmo en el corazón es más fuerte que la bondad, ya creamos las avenidas para que se manifieste la magia negra en el mundo. Pero yo les hablo de algo superior y trascendente, les estoy hablando de la *magia organizada* tal como surge de Sanat Kumara, el Señor del Mundo, tal como se expresa a través de la Gran Fraternidad Blanca en nuestro planeta, y tal como tratan de hacerlo a costa de duros sacrificios los discípulos espirituales del mundo. Existe una sinfonía de esfuerzos, pero, ¿qué encuentra la vida de Dios al enfrentar el problema humano? Como decía antes: El miedo. El miedo y la resistencia a trabajar en términos de realización, de enfrentar situaciones adversas, de vivir dentro de la más estricta realidad, porque, naturalmente, el esfuerzo nos aterra y estamos siguiendo fatalmente la línea de mínima resistencia, la que nos lleva directamente al centro egoico de cada uno, y cuando estamos dentro del centro egoico de cada cual, lo que sucede es que perdemos de vista el gran conjunto, del cual jamás tendríamos que habernos apartado y, entonces, surgen las preguntas: ¿Se hace algo

práctico?. ¿Qué entienden Uds. por práctico? Esta es una pregunta que Uds. deben hacerse. Ser prácticos es afrontar las realidades que asaltan en cada momento, lo que estamos diciendo constantemente, enfrentar el karma –si Uds. prefieren este nombre–, este destino, esta situación. Todo el mundo huye de sus propias situaciones y, naturalmente, no somos prácticos ¿verdad? Un hombre práctico es aquel que enfrenta directamente y sin desviación aquello que la vida le está presentando constantemente como guía suprema de su destino, y lo hacemos así honradamente. En cuanto al discípulo, el hombre sacrificado, *la sal de la tierra*, a la cual se refería Cristo, éste enfrenta las situaciones, arrastra la línea de máxima resistencia, por esto llega y penetra en la gran corriente iniciática, y éste con el tiempo se convertirá en un gran Iniciado, en un Adepto, en un Maestro de Compasión y de Sabiduría. El Maestro es mago porque está enfrentando constantemente la Suprema Vida del Señor del Mundo, tratando de conocer el destino de la vida de los hombres, comprendiendo el propósito que emana del Señor del Mundo, y trabaja constantemente de acuerdo con la ley, de acuerdo con el karma de la humanidad, y también con el karma de los Dioses, por esto está por encima de todos nosotros. Y ahí está el camino que les invito a recorrer, que sean sinceros y honrados con Uds. mismos, y no digan que no hacemos nada práctico, por favor. Analicen si Uds. han escuchado atentamente todo cuanto se ha ido diciendo aquí, de esta manera quizá tendremos un indicio de lo que se pretende, de lo que pretende la Gran Fraternidad a través de nosotros. Si hacemos esto, si vinculamos nuestra vida con el propósito de la propia Divinidad, seremos magos, seremos hombres prácticos, seres humanos capacitados para arrastrar situaciones, capaces de desvanecer temores, pues el temor, la resistencia al esfuerzo está creando el caos social, ¿no se dan cuenta? No son los gobiernos, ni los estadistas, ni las religiones, ni la técnica, somos nosotros los que creamos los gobiernos, las religiones y todo cuanto nos está agobiando. Se precisa pues –si Uds. lo comprenden– un cambio radical de actitud, con nuevas actitudes a desarrollar, y esto hay que hacerlo aquí y ahora, no esperar a mañana, pues no existe el mañana. ¿Se dan cuenta que no existe el mañana? Que solamente existe este momento y este momento es mágico, y que porque es mágico hay que atenderlo, hay que saborearlo, hay que vivirlo intensamente, con toda la fruición de un enamorado. De no ser así no comprenderemos jamás el misterio de la vida, hablaremos de la Iniciación como se habla de tantas cosas que por ligeras se desvanecen en el espacio. Estoy hablando a personas fuertes, capaces de aceptar el desafío de la vida, el desafío de las situaciones, capaces de vivir de acuerdo con la realidad presentada, y dejar los cálculos del mañana, las esperanzas en el futuro como energía que se disuelve, como el pasado que se disuelve. Es decir, que si nos enfrentamos con nosotros mismos estamos realmente dentro de este gran hemisferio de cosas cognoscibles, que no son meramente técnicas, que son supremamente espirituales –si Uds. me permiten esta expresión–, y nos lleva adelante venciendo el impulso negativo de los sentidos, de las emociones y aún del propio pensamiento. Uds. verán que el pensamiento que tendría que ser una parte constancial con la magia no tiene fuerza, la energía del propósito se diluye en miles y miles de pensamientos, cada cual con su propio destino, y Uds. van siguiendo este destino de los pensamientos olvidándose de Uds. que son el pensador, y el pensador es el alma de la magia, y el receptáculo de la magia es la mente, y el colaborador de la mente es el pensamiento, y es el pensamiento lo que hay que tratar de dilucidar y comprender su esencia. Dice el Maestro Koot Hoomi, que la persona que sea capaz de seguir un rayo del Sol llegará al Sol. Si nosotros somos capaces de seguir un pensamiento llegaremos al origen del pensamiento, pero Uds. saben que esto no lo hacemos, los pensamientos van y vienen, y nosotros somos solamente como pequeños espectadores, apoltronados dentro de esta inercia que hemos creado, que se escapa la oportunidad, no podemos ser magos porque el mago tiene la conciencia centralizada, un sólo propósito, un sólo pensamiento tan poderoso que abarca al mundo entero. Y así sucede lo mismo con las emociones y los deseos, tenemos tantos deseos que somos incapaces de sentir la fuerza mística de los sentimientos creadores, y el cuerpo físico –el pobre cuerpo físico– es solamente un elemento mecánico que reacciona a lo que hacemos internamente, así que cuando hay personas que están introduciendo la tortura del cuerpo como lo hacían los místicos cristianos, cruelmente azuzándole como si fuese un animal, en vez de ir a la causa suprema: El pensamiento creador, o el deseo correctamente dirigido, entonces, se ve que el cuerpo es algo divino tal como decía Pablo de Tarso: "*El Tabernáculo del Verbo*". Es decir, y terminará para el diálogo, dense Uds. cuenta que las bases de nuestra sociedad se sustentan del miedo que hemos impuesto a nuestra vida, miedo a todo, desde el miedo a las sombras, a la oscuridad, hasta el miedo a la muerte, pasando por este miedo tan conocido de los convencionalismos sociales, entonces, no podemos tener paz en nuestra vida, no podemos sentir esta música tremenda de las esferas dentro del corazón, es decir, solamente se le pide al aspirante espiritual y al discípulo: "*Sé sincero contigo mismo y afronta las situaciones porque tú eres el Alma de la magia, y la magia te sostendrá porque la magia es la creación de Dios y tú eres una de sus creaciones, por lo tanto, tú puedes reproducir la Magia del Creador, pero, ¡por favor! pierde el miedo*".

Xavier Penelas. – ¿Es posible ser sincero consigo mismo?

Vicente. – Hay que tratar de serlo. ¿Cuándo somos sinceros? Cuando nos vemos tal cual somos, cuando conocemos exactamente nuestra medida, nuestra medida intelectual, social, profesional, personal, familiar. Pero, ¿quién arrostra toda esta situación? ¿Quién puede echar la piedra a cualquier otro si no se da cuenta exactamente de cómo ha perdido la fe en sí mismo, y de cómo es un esclavo de los valores condicionantes del ambiente social dónde vivimos, cuando se ampara en la política o en la religión, no para comprender a Dios, sino para sustentarse a sí mismo con bases de seguridad? Naturalmente, Uds. dirán: "Es que la sociedad es una máquina que nos está engullendo, es más poderosa que nosotros". Por ser más poderosa que nosotros es la línea de máxima resistencia que siguen los discípulos mundiales, por esto hay fricción en la vida del discípulo, porque trata de situarse en el centro de sí mismo y no en el centro de la sociedad que le está condicionando. ¿Tiene alguna importancia ser rico o ser pobre? –en el sentido espiritual me refiero–. No se trata sólo de riqueza física. Aquellas personas que poseen muchos conocimientos se creen con derecho a decirse que son instructores de los demás, no se han sabido situar, ¿verdad? Pero si se llega a la máxima simplicidad –que para mí es la máxima inteligencia– el hombre estará situándose siempre en el lugar que le corresponde, por eso se complementarán en este ser humano, aquello que se dice acerca de los grandes Maestros: *Que no dicen todas las cosas que saben, sino que saben todas las cosas que dicen*. Están emitiendo todas las cosas que son útiles para la humanidad. Todos podemos hablar, pero, ¿somos oportunos? Dense cuenta que es un desafío, estamos hablando constantemente, el parloteo incesante que empieza con los pensamientos mentales, con los deseos del cuerpo emocional, y el cerebro. ¿Qué tendrá que hacer el cerebro sino emitir radiaciones? Incluso hay escuelas de magia sexual en el mundo moderno, porque solamente ven el vehículo físico, y utilizan el vehículo físico para sostener una aptitud en el mundo. La persona que nace bella, no siempre es inteligente, Uds. lo saben, se cree con derecho a ser el número uno de la sociedad, pero en el Reino de Dios, los últimos serán los primeros y los primeros los últimos. ¡No olviden esto al enjuiciar al rico y al pobre!, no es la riqueza ni es la pobreza, sino la intención de dar, de ofrecer, se puede tener muy poco y ser egoísta, y se puede tener una fortuna y no serlo, ser más bien altruista. No se trata de tener más o tener menos, no solamente en riquezas materiales, sino también en conocimientos intelectuales. En cambio, la persona que se sitúa en su propio lugar, que conoce su propia esfera, sabe exactamente todo cuanto ha de decir en todos los momentos de su vida, y todo cuanto debe realizar, por esto es un discípulo, es de la jerarquía de personas que han nacido para sacrificarse, y creo que todos Uds. tienen madera de discípulo, si puedo decirlo así con toda honradez, si no, no estarían aquí. Algo en Uds. responde a esta tónica, no a la tónica del Sr. Beltrán, naturalmente, me refiero a la tónica espiritual que marca el devenir de la Nueva Era, Uds. son ciudadanos ya de esta Nueva Era de grandes acontecimientos planetarios, y son Uds. naturalmente, y yo, los que deberíamos trabajar para que esta Nueva Era tuviese adecuados canales de realización, es comprender la situación mundial, lo que sucede en cualquier parte del mundo, darse cuenta de una situación cualquiera, no para anatematizarla, el anatema no sirve para esto, el anatema es solamente para aplicarlo a nosotros mismos, porque, como decíamos, la sociedad somos nosotros, el individuo es la base de la sociedad y no podemos criticar a la sociedad si antes no nos criticamos a nosotros mismos, es una manera de situarnos, ¡la autocritica constante! Pero, Uds. saben que nosotros estamos por encima de toda crítica, por lo tanto, no nos sabemos situar en el lugar que nos corresponde y, por lo tanto, sufrimos, porque hay una responsabilidad espiritual de la cual hay que ser muy conscientes, pero es esta responsabilidad la que nos mantiene ubicados en el Sendero, el Sendero de la realización, el Sendero de la vida liberada, y todo esto no se basa en meras técnicas meditativas, ni escuchando conferencias, ni leyendo libros, sino penetrando audazmente en el interior, y darse cuenta de la resistencia que estamos ofreciéndole a la vida y a los acontecimientos. ¡Esto para mí es supremamente vital!

Interlocutor. – ¿Dónde acaba el místico y donde empieza el esoterista?

Vicente. – El Sendero es único, el místico es aquella persona que avanza por el Sendero a impulsos del corazón, y el esoterista es aquel discípulo que avanza siguiendo los impulsos de la mente; pero ni el místico ni el esoterista llegarán a la liberación si antes no se han juntado el uno con el otro, y el místico se ha vuelto ocultista y el ocultista se ha vuelto místico, es aquella frase védica que decía: "*Hay que pensar con el Corazón del Cristo, y hay que sentir con la Mente de Buda*". El uno expresa el Amor y el otro la Sabiduría, solamente cuando el Amor y la Sabiduría se fusionan es cuando se crea un gran Liberado, un Alma grande, un Mahatma en el planeta. Resumiendo, entre todos nosotros habrá personas que oirán estas palabras con el corazón y otras las escucharán con la mente, pero, si han estado muy atentos, lo cual demuestra que hay unificación en Uds., todos comprenderán, y si han comprendido habrá el gozo de la comprensión, no serán Uds. ocultistas, no serán tampoco místicos, serán la fusión del misticismo y del ocultismo, estarán viviendo una realidad que está más allá de los opuestos, pues el misticismo es el opuesto del ocultismo tal como lo presentamos, lo cual no es si no la expresión de los temperamentos, con lo cual tendríamos que meternos ya con la astrología, pero la astrología, tal como la conocemos, sólo puede hablarnos de la personalidad humana, no existe

todavía la Astrología Esotérica, estamos tratando de comprenderla en profundidad, y este es el trabajo que hay que realizar, tanto el místico como el esoterista. Hay que crear dentro del ser un equilibrio, una fusión entre el corazón y el pensamiento, entre la razón y el amor; y cuando la razón y el amor se complementen tendremos un hombre perfecto. Así que no hay camino definido, es el corazón quien manda siempre, pero la mente dirige al corazón, por lo tanto, tan bueno es un camino como el otro, pero teniendo en cuenta que al final debe de existir la reconciliación de los opuestos y crear el andrógino, un andrógino de pensamiento, un andrógino de emociones, hasta que surja el andrógino total, que seguramente lo tendremos en la sexta subraza de la séptima Raza, de la cual nada conocemos prácticamente. Pero, ahora estamos fomentando el andrógino mental, creyendo en la comprensión pura, aparte de matices, aparte de creencias, aparte de religiones, aparte de puntos de vista, de luchas y de conflictos mentales. Si somos andróginos mentales el cuerpo físico será andrógino en la medida que el pensador lo crea necesario, porque estamos creando magia, como les estaba diciendo, y esta magia es la que se introduce en forma de energía en todos y en cada uno de los cuerpos, sabiendo que la mente es solamente una figuración, porque existen niveles y cuerpos superiores, desconocidos todavía, que están en formación incluso para los discípulos. El cuerpo búdico, por ejemplo, es un sueño para la mayoría de las personas, sin embargo, en las sucesivas iniciaciones se va perfilando el andrógino en aquellos planos, y cada iniciación marca un escalón que nos lleva al centro místico del plano búdico, el plano del Amor Universal en donde existe la unificación de los tres planos superiores y de los tres planos inferiores, ya tenemos otra vez que la dualidad superior e inferior queda reconciliada en el plano búdico. De ahí que cuando Uds. están expectantes, permítanme decirles que expectante o vivir en serena expectación es afrontar situaciones, por ejemplo, yo estoy hablando y Uds. están escuchando, yo debo estar muy atento a Uds. en lo que digo, pero Uds. deben estar muy atentos también a lo que yo vaya diciendo para que exista una intercomunicación. Por esto les decía que ser mago es aprender a escuchar primero y, entonces, verán que lo que Uds. están recibiendo y lo que estoy percibiendo de Uds. está creando una atmósfera de plenitud, de paz, que es la paz que nace de la comprensión entre los unos y los otros.

Interlocutor. — ¿La magia negra debemos mirarla como algo negativo o como algo que nos ayuda a evolucionar?

Vicente. — En el ser humano coexisten el ángel y el demonio, si predomina el ángel, decimos: "Aquí tenemos un hombre bueno", y si predomina el diablo decimos: "He aquí un hombre malo". ¿Qué quiere significar esto? Que el diablo tentador que nos presentan las religiones es solamente la suma total del mal que han acumulado los seres humanos en el transcurso de los tiempos, y que los ángeles son el fruto maduro de todas las buenas cualidades, buenos pensamientos y amor contraídos entre los hombres. Ahora bien, ¿podemos ver este asunto desde el ángulo de vista cósmico? Se nos dice que la liberación surge cuando existe un equilibrio entre los opuestos, es decir, que no por ser muy buenos, muy buenos, llegaremos a la realización, porque el que es muy bueno -hablo en términos generales- está resistiendo los malos. Por lo tanto, hay una confusión, casi que el mal no está en la maldad propia, sino en la lucha del hombre bueno contra el hombre malo, en cambio si nos situamos por encima del bien y del mal, del ángel y del demonio, seremos Dioses, porque utilizaremos la fuerza material de aquello que llamamos el diablo, y la fuerza superior y divina del ángel, y tendremos la manifestación de un universo, porque lo que hace un Logos es mantener el equilibrio de los opuestos. Cuando en la humanidad impera el mal ya vemos lo que pasa, las guerras y los conflictos y, naturalmente, cuando existe el bien, los hombres llamados buenos luchan contra los hombres malos, y lo hemos visto a través de la historia, pero ¿habrá un punto de inteligencia humana de aquel que se da cuenta de que el bien y el mal son consecuencia de la dualidad del Universo? Y, entonces, busca en sí este equilibrio permanente entre el bien y el mal en sí mismo, otra manera de saber situarse entre el bien y el mal de su propia vida, y encuentra que en el equilibrio entre el bien y el mal surge la paz, la realización, la liberación. Es lo que decía el Buda: "*El Bien Supremo está por encima de los opuestos*". ¿Acaso el mal no es la antítesis del bien o acaso el bien no es la antítesis del mal? Entonces, en cada etapa de liberación el hombre debe haber equilibrado los opuestos en su propia vida, y después surgirá otra lucha de opuestos en planos superiores del Esquema, pero cuando tenga que liberarse tendrá que volver a trabajar para equilibrar los platillos de la balanza, que no exista ni bien, ni exista mal, ¿qué existirá entonces?, existirá Dios permanentemente en los corazones, el Dios sin conflicto, el Dios que no lucha, porque toda la lucha la tenemos entre el bien y el mal aquí en la Tierra, y nadie se detiene a preguntar por qué el mal continúa progresando y el bien languideciendo, porque el bien se ha puesto a la misma altura del mal y tiene los mismos vicios que aquellos que son malos. Es tan fácil de comprender y tan difícil de realizar; pero les voy a dar la clave si Uds. la aceptan y no es un consejo: "*Estén viviendo siempre muy atentos*", no depositen en el firme de la balanza más peso del que pueda contener, no sean antagónicos ni opuestos a nada, la persona mala sufre por su maldad, y si el hombre bueno es muy sensible también sufre por su bondad. Es algo que Uds. deben ir calibrando internamente, no ofreciendo resistencia a la vida Uds. se liberan de los opuestos, no son ni malos ni son buenos, son Uds., luego se han situado, lo que se preguntaba aquí hace unos momentos, el hombre está siempre entre el bien y el mal, porque es Dios, y Dios está por encima de la materia y está también por encima de aquello que produce la materia, es aquel que habiendo llenado el Universo con un pequeño fragmento de sí mismo persiste eternamente, aparte de sus propias creaciones, y esto es una ley mágica, porque realmente la magia lleva siempre presente esas declaraciones importantes, que pueden parecer distintas de las que hemos atesorado a través del tiempo, pero nadie con justicia podrá decir que son falsas. Donde exista polaridad habrá sufrimiento, yo estoy hablando de una zona que no tiene sufrimiento, Uds. pueden aceptarlo o no, son libres de hacerlo, pero recuerden siempre lo que decía Buda, no lo que digo yo tristemente: "*Que la Verdad, la Pureza, la Paz y la Felicidad están por encima de los opuestos y que el hombre liberado debe seguir siempre aquel punto medio, estrecho como filo de navaja que existe entre las dos formas de contradicción humana*".

Xavier Penelas. — Si Dios está en nosotros, ¿es necesario algún intermediario?

Vicente. — Todos sabemos que Dios está en nosotros, entonces ¿por qué vamos a las religiones?, ¿por qué vamos a las creencias?, ¿por qué vamos a las filosofías? Si tenemos Dios en nosotros ¿por qué salimos de la propia naturaleza divina? Y ahora hay una palabra más clásica, ahora no decimos religiosos, decimos esoteristas, dense cuenta que esta es una información crucial, ¿el ser esoteristas nos libra de los opuestos? ¿Verdad que no? Igual que Dios en las religiones ha fracasado, o las religiones han fracasado en torno a Dios. De manera que estamos ante un dilema tremendo ¿verdad? Es el dilema de reconocer prácticamente si nuestra vida tiene o no un sentido real, si podemos surgir cada uno de nosotros por encima de los opuestos, si podemos surgir limpios y puros de la propia intención divina grabada a fuego en nuestro corazón. Y hay que hacerlo ahora, no mañana, porque mañana siempre será tarde y la persona que piense en términos de mañana jamás llegará a su destino.

Xavier Penelas. — ¿Cuál es el paso que va de la buena voluntad a la voluntad al bien?

Vicente. — Es que es el mismo camino, la voluntad al bien, la buena voluntad y la correcta relación es el mismo camino. Hay quien se detiene abajo sin llegar a ser correcto en sus relaciones, hay quien se sitúa un poco más arriba y es aquella persona de buena voluntad, la persona buena, clásica, que todos conocemos, pero, en el pináculo, aquel pináculo que jamás verá su última perspectiva, se encuentra la voluntad al bien. Podíamos decir lo que es el propósito de Dios, la voluntad al bien, que la buena voluntad es el reflejo del Amor de Dios a través de la Jerarquía, y el trabajo de los seres humanos es vivir en paz entre ellos, creando un círculo perfecto de correctas relaciones, y si las correctas relaciones no están ni en las iglesias, ni en la política, ni en la economía, ni en la ciencia, no se encuentra nada, ni tampoco en los grupos esotéricos, entonces ¿qué? ¿Cuál es nuestro destino verdadero? ¿Nos damos cuenta de la situación? ¿O tendrá que haber una plaga tremenda como en la Atlántida para que comprendamos realmente la situación? Siglos y siglos hablando de Dios y del amor, y hay guerras y desastres, hay una agresión constante entre las naciones, hay una política de bloques, el problema de la droga, el problema del erotismo y, ¿de dónde proviene todo esto sino de nosotros mismos? Lo hemos generado, hemos empollado el huevo de la discordia y aquí nos tienen Uds. luchando contra una sociedad que hemos creado, cuya maquinaria perfectamente organizada y establecida nos está engullendo constantemente. Ésta es la verdad, y esto porque no hemos sabido situarnos en el lugar que nos corresponde, en el centro de nosotros mismos y más allá de los opuestos, y hay que ir reconociéndolo poco a poco, no llegar a acontecimientos prematuros, pero sí reconocer que podríamos evitar muchos de los males sociales si supiésemos situarnos en el centro de nosotros mismos, viviendo al amparo de nuestra propia vida unipersonal que es la impersonalidad absoluta, llegar a comprender los valores que existen por doquier, e incluso reconocer los valores del pasado, no luchar contra ellos, los tenemos aquí, somos parte de aquel pasado, y está el pasado aquí para que lo regeneremos a través de nosotros, somos entonces las *medidas áureas de la creación*, los relojes del tiempo y ahora hay que demostrarlo.

Xavier Penelas. — ¿Cómo se capta el Plan de Dios, es una medida de evolución individual o bien es un sentido especial?

Vicente. — Yo diría que captar a Dios directamente como esencia es imposible, porque nosotros somos sustancia, estoy midiendo el hombre en la actualidad, somos sustancia, y ¿cómo puede la sustancia reconocer a la esencia?, entonces, habrá que esenciar la sustancia -sí podemos decirlo así también-. Si comprendemos el valor, es el conflicto entre el espacio y el tiempo, ¿podríamos convertir el tiempo en espacio?, porque el espacio ya lo hemos convertido en tiempo, hemos convertido la esencia en sustancia y ahora no sabemos que hacer, y nos preguntamos, ¿cómo voy a enfrentar la realidad "Dios" que es esencia partiendo de la sustancia? Pero, ¿acaso no existe la regeneración de la sustancia, acaso no existe la redención de la materia? Este es el primer paso, redimir la materia. Y ¿cómo redimimos la materia? ¿Jugueteadando, distraídamente como lo hacemos? Y perdonen que sea tan cáustico, pero es que creo que

es así, y Uds. tendrán que reconocerlo si son honrados con Uds. mismos. Es decir, ver una situación clara, pero aún y todo viéndola clara, Uds. no la aceptan, porque aceptar la situación implicaría un esfuerzo, y dejar algunas de las seguridades que el mundo social nos ofrece. Por favor, miremos, ¿cuántas personas son religiosas por temperamento o cuántas personas van a las iglesias por simples compromisos sociales, y cuántas personas se adhieren a los partidos políticos por real intención y buscar seguridad? Pocas, ¿verdad? Aquellas pocas en la religión, en la política de los pueblos, y en la política de la economía, son aquellos que Cristo nombró como *la Sal de la Tierra*, y la Tierra es desaborida, Uds. lo están viendo, vivir es un suplicio para muchas personas sensibles, porque existen pocas personas que puedan decirse con justicia que son la sal de la tierra, es decir, que son discípulos del Maestro, y que lo están diciendo, lo están programando, no están rehuyendo el reto de los acontecimientos, aceptan el desafío de las situaciones contra todo evento y, sin embargo, todos podemos colaborar, todos podemos aportar nuestra pequeña medida de energía por humilde que sea. La humilde ofrenda de sal que nos pide Cristo ¿verdad? ¿Por qué no lo hacemos entonces? No se nos exige nunca nada más que aquello que podemos hacer y realizar, nunca se nos pide un esfuerzo superior a nuestras fuerzas, pero sabemos también que malgastamos vanamente nuestros esfuerzos en las lides de la vida, en aquello que nos gusta o aquello que nos favorece, aquello que nos da una seguridad. ¡Esta es la verdad!

Interlocutor. — Para poder estar entre las dos cualidades de lo positivo y negativo, ascender hacia el Ángel Solar y realizar un triángulo, ¿es esto lo correcto para intentar comprender, o sea, dominar estas dos cualidades?

Vicente. — No voy a ofrecer, como nunca lo hago, una disciplina para llegar al Ángel Solar, lo puedo decir quizás de una manera muy simbólica si se comprende la intención, cuando estamos refiriéndonos a esta observación constante de la persona con reales dotes de investigadora. Si estamos muy atentos, la vida solucionará nuestro destino, en tanto que cuando estamos muy entretenidos se nos van acumulando los residuos kármicos encima del techo de nuestro destino, de nuestra vivienda aquí en la Tierra. No se trata de crear triángulos si no partimos de esta base de lo que estamos diciendo, de la seguridad que todos buscamos, y aún me atrevería a decir, que la búsqueda del Ángel Solar es otra forma más sutil de buscar una seguridad. Y hay que estar muy atentos para descubrir esto, porque muchos esoteristas buscan el Ángel Solar porque allí adivinan una seguridad y, sin embargo, el Ángel Solar no ofrece seguridad alguna. Solamente voy a decirles un hecho: En tanto el discípulo está trabajando en su mente creando aquel hilo de luz, que llamamos *"El Puente de Arco Iris del Antakarana"*, ve la belleza del puente que ha construido, pero al llegar a cierto punto ya no hay puente, hay un vacío tenebroso, un mar sin orillas, y se le dice: *"Tienes que atravesar este río y buscar al Ángel Solar que está al otro lado de la orilla"*, y ¿qué pasa? La mayoría de discípulos que han creado inteligentemente el Antakarana quedan presos de él, porque el Antakarana les ofrece una seguridad, están asidos a alguien, y el camino iniciático es de completa inseguridad, hay que dejar el Antakarana, hay que dejarlo todo, desnudo por completo de todo y, entonces, arrostrar aquella inseguridad y a ver lo que sucede. No hay triángulos para ir al Ángel Solar, hay el destino del Ángel Solar de nuestra vida que nos crea un camino, hay que seguirlo, pero no es un camino de seguridades sociales, ni económicas, ni familiares, no ofrece seguridad alguna, es algo que está por encima de nuestras fuerzas, porque estamos viviendo la vagancia intelectual y nos sentimos adormecer por los recuerdos y por los deseos. Hay que ser muy inteligentes para comprender aquello que yo llamo *inseguridad*, porque la paz, esta paz que trasciende toda comprensión humana, se gesta en la más absoluta de las inseguridades, en la orfandad más absoluta, y estoy hablando no en términos místicos sino muy dinámicos, porque es un hecho esencial que todos buscamos seguridades y, por lo tanto, por más triángulos que estemos creando, viviremos siempre atados a la seguridad. La seguridad de la integración, la seguridad de la iluminación, la seguridad del Ángel Solar, y a veces decimos la seguridad de la Mónada, que ya es decir mucho ¿verdad? Pero, es el espíritu de la seguridad la que ofusca el entendimiento, la que nos impide avanzar, la que nos mantiene atados a la rueda de muerte y nacimiento. Y ha llegado el momento —me parece a mí—, viendo el panorama mundial, viendo como está actuando esta poderosa fuerza que vemos ante nosotros, avasallando todo intento creador del hombre, para que nos demos cuenta de que hay que hacer algo. No es adhiriéndonos a partidos que creemos que serán los vencedores, ni ajustar normas sociales o políticas a sistemas económicos y democráticos como decimos, sino comprendiéndonos a nosotros mismos, siendo honrados, conociendo que hay mucha parte de bueno en nosotros y mucha parte de malo también, y tratar de equilibrar estas dos fuerzas, viviendo, observando todo cuanto sucede, y se darán cuenta que ahora se adhieren aquí, y ahora se adhieren allá, y la maquinaria psicológica va de un lado hacia otro sin tener una norma fija de seguridad interna, que es la inseguridad a la que me refería anteriormente, que nunca llegamos a ninguna parte, porque no nos movemos del pasado, y el pasado nos tiene así, arrojados en el calabozo de nuestras propias convicciones, y creemos que somos liberados porque tenemos conocimientos elevados de ciertas cosas y no es así, no existe seguridad en ese aspecto. Hay que ser muy sencillo en el pensar, no tratar de acumular conocimientos, porque el conocimiento igual que las riquezas, al abandonar nuestro cuerpo tendrán que quedar aquí, contentarse con lo que tenemos, y si estamos con este espíritu jamás nada nos faltará, vivir sin pretender más de lo que podamos poseer, sin envidiar a los que tienen mucho, sin despreciar a los que tienen poco, siendo realmente cristianos, con toda la fuerza del Verbo, como discípulos de Cristo, por ejemplo, ¿se dan cuenta?

Xavier Penelas. — Si no es suficiente el haber estado siete años en silencio antes de poder hablar ante el Maestro, ¿se tendría que aplicar, quizás, la segunda norma, es decir, no abrir los labios hasta que ellos hayan perdido la posibilidad de herir?

Vicente. — Si los siete años no son suficientes, entonces, serán necesarios siete multiplicado por siete, será toda una vida, pero cuando un discípulo penetra en un Ashrama de la Jerarquía ya suele estar preparado porque conoce algo el misterio del silencio y está en silencio. Está siete años escuchando, no digo que en las relaciones sociales no tenga que hablar, hablo en términos de Ashrama, pero, incluso en las relaciones sociales, ¿acaso no hablamos demasiado y no siempre en bien de los demás? Esto es una pregunta que hay que contestar, cada cual se contesta a sí mismo. Palabras de afecto son positivas, palabras de maledicencia o de crítica son negativas, por lo tanto, en una situación es mejor callar que hablar, porque como decía un filósofo: *"Nunca me he arrepentido de callar, pero siempre me he arrepentido de hablar"*. Y aquí está el gran misterio, digamos, iniciático, de la magia: *"Hablar poco"*; con el tiempo se llega a pensar poco, si se piensa poco con el tiempo se habla poco, pero al menos lo que hablamos tiene un sentido". Y también sabemos, no sé si lo dijo Cristo, pero está muy bien escrito en las sagradas escrituras: *"En el día del Juicio os serán tenidas en cuenta incluso vuestras inútiles palabras"*, palabras sin ton ni son, palabras que es una forma de vencer el tedio de nuestra propia vida, y hablamos y hablamos y pensamos y pensamos, y se nos escapa la verdad, se nos escapa Dios, entonces, si se nos escapa Dios, ¿qué nos queda? La sustancia, lo poco que poseemos, como larvas en estos surcos tan resacos de la Tierra.

Xavier Penelas. — Quizá, como última pregunta, sería bueno que nos hablarás de la magia que se puede realizar durante la Luna Llena, especialmente la Luna de Wesak ¿qué magia se hace en bien de la Humanidad?

Vicente. — Todo ciclo lunar —el ciclo de plenilunio— tiene una importancia mágica porque en aquel momento la Luna refleja la fuerza, la reacción del Sol. La Luna pierde sus reacciones negativas con relación a la Tierra porque su flúid queda sutilizado por los rayos del Sol que inciden directamente encima del aspecto visible de la Luna. La Luna Llena, entonces, es utilizada porque existe una pureza de motivaciones e ideaciones en los hombres que habitualmente no tienen, porque no sé si Uds. sabrán que el cuerpo físico, el cuerpo emocional y el cuerpo mental, es un legado de los Pitris Lunares —de los Señores de la Luna— que estuvieron muy activos en la tercera Cadena lunar, y que actúan constantemente, y que son, por decirlo de alguna manera, Los Señores de las Sombras. ¿Se dan cuenta cuando Uds. se encuentran en una habitación oscura, cuan negros pensamientos no invadirán su mente?, pero, dan la luz ¡Oh milagro!, todo se desvanece, porque entonces han venido los devas solares, han desaparecido los devas de las sombras, que son los que están incitando al hombre a pensar, sentir y desear, en forma desordenada, y que al final se traducen en todas las enfermedades que atañen al cuerpo físico y, naturalmente, en el momento en que todo esto queda barrido de la Luna, porque el Sol está empleando su influencia tremenda encima del astro satélite, es cuando la Jerarquía utiliza aquellas fuerzas en bien de la Humanidad, y ¿por qué no aprovechar estas fuerzas en bien nuestro también? De nuestros grupos respectivos, de la familia, para reconocer nuestra propia individualidad, para saber situarnos, porque en aquellos momentos somos nosotros mismos, al menos desde un ángulo muy hipotético, habida cuenta que en el momento de plenilunio, ¿dónde estaremos nosotros?, la mayoría, quizás, viendo una película que nos distrae o quizás riendo con la señora, no aprovechamos los momentos críticos de Luna Llena, ¿por qué?, porque estamos embebidos en otros aspectos inferiores y, por lo tanto, aquellas fuerzas benéficas no son aprovechadas. Los grupos esotéricos desde hace mucho tiempo, hace muchos años, están trabajando con las fuerzas cualitativas que surgen del astro satélite —la Luna—, cuando el Sol incide directamente, perpendicularmente sobre su superficie, y en tanto dura el espacio en que el Sol está invadiendo el satélite —la Luna— hay posibilidades, pero la máxima posibilidad surge en el momento solemne de la Luna Llena, cuando todo el disco lunar queda iluminado, entonces, la Luna se ha liberado, por decirlo en forma quizás un poco anacrónica, pero, las energías que surgen pueden ser aprovechadas para fines benéficos. Se hace en los Ashramas para ayudar a los científicos a conocer el principio de la energía, a los médicos para que encuentren las fórmulas para curar las enfermedades incurables hasta este momento, también para que, entre las religiones, surjan personas con reconocida buena voluntad que lleven adelante el proceso, y en los propios grupos esotéricos para que exista fraternidad. Entonces, es interesante que cada uno de nosotros aproveche el momento cíclico de Luna Llena para estudiar, para hablar con la familia, para tener contacto

con personas con las cuales no siente simpatía, que les envíen sus pensamientos de cálido afecto, no se trata sólo de reunirse para hacer meditaciones sino utilizar la energía para amplificar nuestro contexto social, para hacernos más universales. Para mí, ésta es una de las características más notables de los hombres investigadores de todos los tiempos, que aprovechan los ciclos de fuerza, que aprovechan los períodos de Luna Llena, como los solsticios, los equinoccios, y también otros aspectos cíclicos superiores para llevar adelante el gran proceso que tiene por objeto desarrollar en el hombre el Espíritu de Paz y de Fraternidad. Muchas gracias, un poco de silencio.

El Talismán de Brahma
Barcelona, el 6 de Febrero de 1985

Vicente. — Vamos a continuar hablando sobre este maravilloso tema de los misterios de Shamballa. Aquellos de entre ustedes que acuden regularmente a estas conversaciones esotéricas se habrán dado cuenta, quizás, no sólo lo importante que resulta saber algo de la vida oculta por lo que enseña el descubrir la raíz de los acontecimientos, sino también para mejorar psíquicamente, para poder enfrentar las realidades desde un ángulo de vista más positivo, más dinámico y más real, porque tal como hemos dicho en varias ocasiones, la vida oculta es genuinamente práctica por cuanto constituye el punto de partida de los grandes acontecimientos que marcarán para siempre la vida del hombre. Quizás será un consuelo para aquellos que tienen hambre y sed de justicia, de saber que ningún acto en la vida queda sin recompensa o queda sin castigo; todo cuanto vemos a nuestro alrededor, lo que sucede en el mundo, el terrorismo, todo cuanto signifique una opresión del hombre sobre el hombre tendrá su adecuada respuesta proveniente de los niveles ocultos. Solo para esta tremenda sed de justicia y solo para que la persona se sienta integrada en valores permanentes comprendiendo la raíz de sí mismo, vale la pena penetrar en la vida oculta. Y, Shamballa, como hemos dicho en varias ocasiones, es el centro más oculto del planeta; estamos insistiendo sobre hechos reales que suceden aquí y ahora a pesar de la maravillosa trascendencia de las ideas que vamos emitiendo; por ejemplo, esta es la tercera conversación acerca de los Cetros de Poder. ¿Qué sabemos exactamente de los Cetros que no hayamos leído ya en los manuales teosóficos? Sabemos, por ejemplo, que hay un Diamante Flamígero que es el cetro que empuña el Señor del Mundo para las expansiones de conciencia que tienen lugar en los reinos, en las especies y en las razas, constituyendo la raíz de los hechos históricos, psicológicos y místicos que tienen lugar dentro y fuera de nosotros. Si decimos, por ejemplo, que nuestro planeta está vivificado en todos sus niveles por tres poderosos Cetros de Poder y que sin ellos no existiría vida física, mental o espiritual en la Tierra, parece algo sorprendentemente maravilloso, pero que en realidad constituye el punto de partida para los grandes seres que anhelan la liberación, para aquellos que no se conforman con todo cuanto tienen a su alrededor, que no están de acuerdo ni consigo mismo ni con todo cuanto les rodea, de aquellos que son rebeldes, que están realizando una revolución dentro de sí mismos; para estos está abierta la puerta de Shamballa, y hablar de los Cetros de Shamballa es hablar ante todo de un poder cósmico que escapa a nuestro entendimiento y a nuestra ponderación. Se trata de un poder regulador de los sistemas solares infiltrando energía que está más allá de todo cuanto podamos concebir; por ejemplo, cuando hablamos del Cetro de Poder Planetario, lo aliamos inmediatamente con la vida y conciencia del Señor del Mundo, el cuál por grandiosa que sea su personalidad dentro del planeta es solo la sombra, el reflejo, el cuerpo físico, podríamos decir, o la conciencia física, del Logos Planetario; y solamente hablando de los misterios menores de Shamballa, la mente queda perdida dentro de la suntuosidad de los hechos y verdades que nitidamente va recogiendo de aquí y de allá avizorando aquellas cosas nuevas a las cuales hacía referencia Cristo. Todo esto está convirtiendo nuestra vida en un permanente desafío, dentro del cual nuestra función normal y natural es enfrentarlo con dignidad, con honradez y con un inmenso deseo de descubrir estos valores permanentes. El Cetro Flamígero, o el Diamante Flamígero, que es el nombre esotérico del Cetro del Señor del Mundo, según nos dice la tradición, fue traído desde Venus por los Señores de la Llama, lo que no se dice es que en el Esquema de Venus el Diamante Flamígero era sólo un cetro secundario, de la categoría mística de la del Bodhisattva o el Cetro Jerárquico. Sucede con las transmisiones de energía cósmica, que siguiendo el ciclo de las edades, a medida que evolucionan los planetas, los sistemas, los esquemas, algunos cetros de poder quedan, por decirlo así, en suspenso, esperando su oportunidad. La oportunidad del Diamante Flamígero ocurrió cuando el Señor del Mundo con los Señores de la Llama —sus discípulos—, descendieron a la Tierra, según dice la tradición, aportando esta energía cósmica que estaba contenida en el Diamante Flamígero; pero, antes de que pudiese actuar el Señor del Mundo en la Tierra preparando aquella gran efusión de fuerza cósmica que se convertiría en la Gran Fraternidad Blanca en el planeta, un Diamante Flamígero de tipo superior, procedente del Sol, fue introducido en la Isla Blanca de Shamballa, constituyendo un polo negativo para la fuerza positiva del Cetro Diamante Flamígero, lo trajeron unas entidades angélicas de las cuales no tenemos noción porque pertenecen precisamente a la rueda etérica del Sol, lo cual para nosotros resulta incomprensible cuando todavía estamos tratando de ponernos en contacto con el sistema etérico de la Tierra, que constituye todavía un campo inexplorado. Pero, la efusión de las energías provenientes del Diamante Flamígero en contacto con aquellas que irradiaba el Talismán Solar enterrado en la Isla Blanca en el Mar de Gobi, produjo esta unión de energías que producen la luz, y la luz fue la Luz del Mundo, fue la Gran Fraternidad, fue el Señor del Mundo, los Budas de Actividad, los Señores de la Llama y todo el conjunto de Seres que junto con el Señor del Mundo vinieron desde regiones inexploradas del espacio cósmico a trabajar en nuestro pequeño y humilde planeta. Hay el cetro denominado Jerárquico que descansa en manos del Bodhisattva. El Bodhisattva es aquella entidad definida como el Instructor del Mundo. Actualmente el Instructor del Mundo es aquella entidad que llamamos el Cristo; dentro de unos cuantos cientos de miles de años el Bodhisattva como cargo, pasará a otro gran Adepto y Cristo pasará a otra esfera superior, cuando este acontecimiento tenga lugar, entonces el Cetro Jerárquico será cargado por el Cetro de Poder del Señor del Mundo, el cual invocará primero fuerza solar, y después aplicará la fuerza solar al Diamante Flamígero del Bodhisattva, es decir, el Cetro Jerárquico; entonces tendrá lugar un cambio de situaciones planetarias, suceden en estos casos las grandes religiones, las grandes efusiones de energía espiritual sobre la Tierra, porque el Cetro del Bodhisattva es típicamente de 2º Rayo, es decir, que está cargado por las energías del Amor universal, y sirve para crear las religiones y para estimular el espíritu de los seres humanos. Pero, hay un Cetro planetario al cual se hace muy poca referencia y esotéricamente se le define: el Talismán de Brahma. El Talismán de Brahma está situado en las entrañas místicas de la Tierra, constituyendo una esfera de fuego que técnicamente llamamos Kundalini; es el tercer talismán planetario con el cual podemos trabajar intelectualmente porque contiene la sabiduría y el conocimiento de muchos hechos. Cuando jerárquicamente se menciona el Talismán de Brahma se le define como fuego comprimido, ¿qué puede significar para nuestra mente, que no tenemos noción de lo que es el éter, que estamos inmersos en un espacio de tres dimensiones y que aún somos inconscientes de una de esas dimensiones como sucede ahora que ustedes me están contemplando, que no ven ustedes un volumen sino una superficie? Pues cuando les hablo a ustedes de Kundalini les hablo de una esfera visible, perceptible, de tan tremendo poder expansivo que solamente puede ser comprendido su poder si comparamos sólo una de sus pequeñas manifestaciones, como es la erupción de un volcán cuando despide lava a una temperatura que se funden los metales más pesados y más diversos, constituyendo una amalgama mineral que conforma la raíz quizá de otros continentes. Así fueron creados muchos continentes en la Tierra, porque de los cinco que conocemos muchos han sido trascendidos, porque son siete los continentes que tienen que existir en un planeta para poder reflejar en cada uno de ellos una de las virtudes capitales del Logos Planetario; pues bien, un misterio irrevelado, el de la gravitación, que es un poder dévico, que es creado por la acumulación de fuerzas hacia el centro de la Tierra y otro de los grandes movimientos que tenemos en la Tierra producido por el Fuego de Kundalini, es el sistema de rotación planetaria. Si tuviésemos clarividencia y pudiésemos acercarnos a este globo de Fuego de Kundalini, veríamos con asombro que esta esfera de Fuego está constituida por una serpiente ígnea enredada sobre sí misma y que al ir desenrollándose está creando el movimiento de rotación, algo que rompe los esquemas científicos de todos los tiempos. Se acepta el movimiento como se acepta la electricidad, pero ¿y la causa de la electricidad, la causa de la rotación? La rotación es un misterio iniciático, sólo cuando al final del Universo —el primero— dentro del cual Brahma llegó a la máxima expansión de su fuerza y comunicó inteligencia a la materia y la materia desde entonces es inteligente, tiene sus normas, sus principios, se agrupa por afinidades, lo que en los seres humanos es amor, en un sistema molecular es atracción química, similitud de vibraciones, esto es la inteligencia de la materia. Brahma, el talismán viviente de la Tierra, está comunicando inteligencia a la materia, y ahora, en este segundo universo, Brahma tiene el apoyo de Vishnú. ¿Qué puede ser Vishnú para nosotros? Es el segundo aspecto de la Divinidad representado precisamente por Cristo aquí en la Tierra, la reproducción a escala del estado de lo que es el Logos Solar en los planos del Sistema. ¿Qué sucede entonces con este Cetro de Brahma cuando el Cetro de Vishnú empieza a actuar en el Sistema, cuando empieza a irradiar desde el plano búdico que es donde está el Corazón del Logos Planetario o desde el Sistema Cósmico Búdico donde está el Corazón del Logos Solar? ¿Qué puede significar entonces esta mezcla de energías? ¿Cómo se interpenetra la fuerza de los Cetros? Pues, el Cetro del Bodhisattva, que es en el corazón planetario en la esfera búdica de Shamballa, adopta el mismo sistema de la serpiente mística de Brahma, es un fuego enrollado en sí mismo que está desenrollándose y creando oscilaciones dentro de la conciencia de los seres humanos. ¿Se han fijado ustedes en el misterio de la nebulosa? La nebulosa es una condensación de energía cósmica creando un centro magnético de atracción de toda la materia que sea capaz de acumular en sí cualquier ignorado Logos, se está creando el primer movimiento de enrollamiento de la serpiente, creando el primer movimiento de integración de los fuegos o de compresión de los fuegos, pues todo cuanto existe en la naturaleza y en el éter es fuego en distintos grados de compresión. La gravedad existe cuando el Fuego de Kundalini, o el Talismán de Brahma, ha llegado a

su máxima compresión, entonces se produce la comunicación de todos y cada uno de los elementos que constituyen la esfera ígnea, después viene el movimiento en el cual Brahma desarrolla en el sistema opuesto, aquel sistema llamado de expansión cíclica, se alía con su hermano Vishnú, y entonces, dentro de la nebulosa, cuando la nebulosa pertenece a un Logos que ha alcanzado al menos la 5ª Iniciación Cósmica, se ve que dentro de la nebulosa hay dos serpientes, la Serpiente de Brahma, creadora del fuego comprimido, creadora del sistema de rotación, más el sistema de expansión provocado por Vishnú, y este es el tema que estará marcada como la nebulosa, se refleja exactamente en el Fuego de Kundalini cuando una sutilísima corriente de fuego solar procedente del sistema cósmico y pasando por el Corazón de la Divinidad en la esfera búdica de nuestro Esquema, se introduce dentro del Globo de Kundalini, entonces son dos serpientes, y en virtud de la doble serpiente empezando a trabajar conjuntamente, fue posible la individualización del ser humano. Desde entonces existen dos canales de fuego, el Ida y el Pingala, y entonces la Tierra, el sistema entero en este segundo universo, jerárquicamente hablando, se le llama *el Misterio de la Doble Serpiente*, entonces, todo el sistema de fuegos en este segundo universo es precisamente para crear el hombre perfecto. La síntesis del segundo universo será la creación del andrógino, el hombre perfecto, el hombre perfecto que ha integrado Ida y Pingala y ha invocado la fuerza del Talismán de Shiva, que en nuestro universo, en nuestro planeta, concretamente, está depositado en manos del único iniciador, de Sanat Kumara; serán los tres fuegos, los tres fuegos que están bellamente descriptos en cualquier sistema de yoga, cuando se abre el canal Sushumná, alrededor del cual dos serpientes están jugando y están entretrejiendo con fuego las características de una nueva humanidad. Todo esto corresponde a uno de los misterios de Shamballa que llamamos *el Misterio de la Doble Serpiente*, y el Talismán de Brahma continúa actuando, pero su hermano Vishnú ayuda acrecentando el fuego, el proceso de expansión cíclica que trasciende el movimiento de gravitación únicamente. Tenemos ahora el movimiento de gravitación mediante el cual se comunica una energía, una individualidad a nuestro Logos Planetario a través del planeta. Tenemos después, un movimiento de rotación mediante el cual el Fuego de Kundalini comunica vida a todos los estratos geológicos de la Tierra. Existe después la fuerza del Cetro de Vishnú que actuando conjuntamente con el Fuego de Kundalini está creando el movimiento de expansión cíclica que hace que las personas evolucionen más allá de sí mismas, corresponde a una etapa en que la persona es altruista, en tanto que la gravitación dentro de su propio eje por oscilación, o la rotación, es todavía de carácter egoísta, hasta llegar un día, en el tercer y último universo, en que Shiva hallará las dos fuerzas de Brahma y de Vishnú y creará la síntesis de los fuegos. En nuestro planeta al final de la 7ª Subraza de la 7ª Raza, el Señor del Mundo sancionará con el Cetro Flamígero la evolución de los fuegos en el ser humano, y el ser humano, el andrógino, constituirá la simiente humana del próximo universo, en la cual la fuerza corresponderá a Shiva, estando los Cetros de Vishnú y de Brahma solamente expectantes, esperando lo que decida el Rey, esto es lo que va sucediendo en nuestro planeta; y cuanto estamos hablando acerca de los Cetros es tan interesante y tan magnífico, y la tradición nos habla tanto de estas cosas, que parece mentira que no nos hallamos dado cuenta de la importancia de los cetros; la clarividencia —el ser afortunado que la tenga—, percibirá en los éteres una majestuosidad dévica que son talismanes vivientes girando a través de esta vista que está más allá del tiempo y que se mueve brevemente en el espacio, se percibe la fuerza del cetro por doquier en la creación de los reinos, cuando el Señor del Mundo empuñando el Cetro de Poder, el Diamante Flamígero, está produciendo una expansión de conciencia sobre el Arcángel de cada una de las Esferas de Shamballa, constituyendo el fuego purificador, el fuego coordinador y el fuego sintetizador de cada una de esas esferas, y el Arcángel que recibe la impresión del Cetro del Señor del Mundo automáticamente empieza a relucir, un esplendoroso fognazo de energía surge de sí mismo y se comunica a todas y cada una de las especies vivientes, y aquí hay un misterio, el propio misterio iniciático correspondiente a un Reino de la Naturaleza; quizás no le demos el nombre de iniciación como damos a la expansión de conciencia que tiene lugar en el ser humano, pero sí vemos la tremenda fuerza del Señor del Mundo como a través del Arcángel Regente de aquella esfera se va distribuyendo de una manera tan poderosa por doquier que comunica fuerza a todo el contenido de la esfera, a todos los niveles de esta esfera creando vínculos de comunicación entre unos seres y otros seres, así ha sido posible la perpetuación de la evolución en nuestro mundo. La teoría de Darwin sobre la evolución de las especies, encuentra su representación subjetiva más perfecta cuando se abre la expansión de los fuegos producidos por el Cetro del Señor del Mundo con la creación de una raza humana, por ejemplo. ¿Acaso la creación de una raza humana no es una verdadera iniciación cuando el Señor del Mundo con su cetro de poder hiere, como se dice, los éteres, y los pone en incandescencia y muestra al Manú de la Raza el arquetipo que tiene que desarrollar?, y todo simultáneamente al Manú para que comprenda la magnificencia del arquetipo que debe representar aquella raza, y que debe ser comunicada a todas las subrazas de aquella raza, porque todo viene a través del Fuego del Señor del Mundo, y la cantidad de energía poderosa que asisten a esta poderosa eclosión del fuego creador cuando se está creando aquello que llamamos una raza; porque, ¿de dónde proviene cualquier raza?, es una simiente, igual que cualquier simiente que conocemos, simplemente que la simiente del hombre es más difícil de conquistar, es la Semilla de los Dioses, no es la semilla de una especie determinada dentro de no importa que reino en la vida de la Naturaleza, es la importancia de la fricción que origina a su alrededor, porque si evoluciona el hombre evolucionará toda la naturaleza. La naturaleza está esperando las decisiones del hombre, está esperando su comportamiento, está esperando la evolución de los fuegos, y todo el sistema en la vida del hombre, en la evolución, está hablando sintéticamente de la serpiente dormida que despierta, de la doble serpiente que asciende a través de la columna vertebral, que es el eje planetario en lo que al hombre respeta, pues, de la misma manera que la doble serpiente oculta en el Corazón de Brahma —como dicen los escritos de la antigüedad— están tejiendo una doble serpiente alrededor del eje planetario buscando la liberación, igualmente en el ser humano la liberación hay que conquistarla a través del cetro de la columna vertebral, porque existe idéntica relación entre la columna vertebral del hombre y el eje misterioso de la Tierra. Existe una herencia de principios en lo que llamamos el Talismán de Brahma y lo que llamamos el canal dentro del ser humano que es el centro Muladhara; y ahora que todo ha sido conquistado y estamos recogiendo los beneficios de un sistema anterior, ahora que la serpiente que antaño era solamente única e indivisible pero que comunicó inteligencia a la materia, ahora la materia inteligente de Brahma unificada con el poder de evolución Vishnú están transformando nuestra Tierra en términos de reproducción, en términos de evolución y en términos de síntesis; y aquí estamos todos ahora, todos somos realmente un cetro de poder, y la responsabilidad de todo ser humano es cómo utilizar el cetro de poder para poder medir lo incommensurable, para poder adentrarse profundamente en el gran vacío de síntesis que está absorbiendo el aspecto más elevado del ser humano, el Cetro de Shiva, aquel que no hay que aguardar que sea el tercer universo para que se desarrolle sino que la responsabilidad mística del cetro puede hacer que aquí y ahora podamos desarrollar este gran cetro en nosotros mismos, que podamos comunicar la Luz de la Mónada al Centro del Corazón, henchido de Fuerza Solar y que inviten a la atención del Fuego de Kundalini para crear la redención de la Materia y la evolución del Espíritu. El tema, como ustedes verán, es un tema muy profundo que hay que analizar de una manera muy intuitiva diría yo; no nos valen los argumentos mentales, porque al hablar de la serpiente ígnea de Brahma, de ese Talismán que está oculto en el centro de la Tierra, y estamos hablando de que al ir desenroscándose la serpiente está creando un movimiento de rotación, ustedes se preguntarán si se trata realmente de una serpiente ígnea o si será que el fuego comprimido llega un momento en su extensión de poder que no puede resistir ya la presión dentro de sí mismo y entonces empieza a dar vueltas sobre sí misma y cuando adopta esta forma parece una serpiente. La simbología de la serpiente tiene que ver mucho en la evolución del ser humano, estamos hablando de los principios del ser humano, porque el principio del ser humano es la materia, lo del espíritu viene después, pero el principio de lo que conocemos del hombre es material, por lo tanto, estamos hablando de sus principios históricos, los principios místicos vendrán después en las alas de Vishnú del amor universal, pero ahora estamos en esta situación dentro de la cual nuestra máxima atracción, nuestra máxima divinidad latente en vías de ser expresada en términos cósmicos, es descubrir nuestra verdadera ascendencia histórica, psicológica y mística. Podíamos quizás aclarar más el sentido de lo que acabamos de decir, si ustedes aquello que hayan comprendido, o aquello que no hayan comprendido, podrían exponerlo para que juntos pudiésemos aclararlo.

Xavier. — Yo he encontrado una paradoja al principio de tus palabras, que dices que gracias al esoterismo podemos enfrentar las realidades, si partimos del hecho de que estas realidades son ocultas, ¿cómo es posible con el ocultismo enfrentar una realidad oculta? Parece una paradoja, ¿no?

Vicente. — No, lo parece pero no es. El ocultismo y el esoterismo son palabras con las cuales tratamos de definir hechos que desconocemos. En todo existen niveles, y dentro del propio ocultismo, dentro del propio esoterismo existen niveles; hay personas que leerán mucho ocultismo o mucho esoterismo y no comprenderán, están en un nivel, pero si hablamos de verdades cósmicas seguro que solamente captarán la naturaleza cósmica aquellas personas que realmente se hayan introducido mucho dentro de esta vía mística del ocultismo. Todos somos ocultistas, el hecho de que tengamos una buena memoria y buenos libros ocultistas ya nos hacen ocultistas ¿verdad? No es verdad, el ocultismo está más allá del conocimiento. Hablamos de evidencia y de experiencia, porque naturalmente, si todos tuviésemos clarividencia veríamos realmente aquello que estamos diciendo, podríamos percatarnos, asegurarnos de que realmente lo que se está diciendo ocultamente es verdad. ¿De qué me sirve a mí por ejemplo, o a ustedes, ver que una persona está comiendo cuando yo tengo hambre o tengo que comer? El hecho de contemplar la persona que está comiendo no va a saciar mi hambre, hay que comer, hay que experimentar; por lo tanto, todo cuanto se diga aquí es de tal naturaleza que tendrá que ser pasada muchas veces por la razón intuitiva, porque la mente es muy juguetona, se la llama la loca de la casa, siempre está yendo de aquí para allá, cuando la vida oculta exige una atención tan formidable que la

mente ha dejado prácticamente de actuar en el sentido intelectual. La mente es un fuego también que se está desarrollando, cuanto más comprimido es este fuego más poder expansivo tendrá después, ustedes, sin embargo, tendrán poco fuego comprimido en la mente, pues es muy difícil para nosotros que tengamos el movimiento de expansión cíclica. No se puede percibir la Paz si la persona no ha sufrido mucho, el sufrimiento es fuego comprimido también, cuando ha llegado a un límite entonces viene el proceso de expansión, empieza por la rotación, el discipulado. Después asciende en expansión cíclica pasando las iniciaciones, hasta que un día culmina en lo más elevado del universo. Pues todo esto lo estamos realizando de una u otra manera, que todo cuanto decimos acerca de los talismanes y acerca de los cetros hay que encontrar la forma y la manera de aplicarlo íntegramente a nuestra vida física, emocional y mental, que son nuestras tres esferas de trabajo creador y a partir de aquí ver reflejado esto en el universo. Esotéricamente hablamos de las cosas grandes para impulsar las pequeñas a la acción, porque partimos de lo universal, buscamos la grandeza de la vida y después la aplicamos al hombre; hay que trabajar desde arriba, aquí sí que puede ser aplicada aquella frase ilógica “empezar la casa por el tejado”, dense cuenta, sin embargo, que el tejado está unido kármicamente con la materia, ese tejado inmenso que puede ser, si ustedes me lo permiten, la Mónada espiritual, está actuando constantemente desde arriba hacia nosotros. El esoterista está tratando de descubrir las verdades ocultas para que le den noción de lo que está viviendo físicamente; por ejemplo, la dificultad del científico de conocer la extraordinaria realidad de lo que es la electricidad, se tiene que haber pasado por la 3ª Iniciación y tener clarividencia causal para poder descubrir el secreto de la luz, y solamente hablamos de la luz eléctrica simple que conocemos, porque si ustedes pueden penetrar en conciencia en cualquier nivel etérico del plano físico se darán cuenta que existe una luz distinta en cada uno de los subplanos, que no precisan de comunicadores ni de interruptores, está brillando constantemente la luz allí. Por lo tanto, todo es luz, todo es energía, todo es electricidad. ¿Acaso el Fuego de Kundalini no es electricidad también? O ¿acaso el Fuego Solar no es electricidad o el Fuego de Fohat no es electricidad? Electricidad y fuego son la misma cosa, hemos diferenciado para mejor comprender la naturaleza de las cosas, pero ahora, esotéricamente, a medida que estamos avanzando internamente nos hacemos científicos, buscamos una explicación lógica a todo cuanto estamos realizando, quizá la intuición sea el resultado de un sinnúmero de ecuaciones lógicas hasta llegar a la ecuación final, podíamos decir, dentro de la cual el individuo es semejante al propio Dios, porque está llegando a su propia esencia y, por lo tanto, todo cuanto estamos diciendo aquí para él ya no tiene sentido, tendrá sentido para ver otras cosas en otros niveles, y en otra situación en espacio y tiempo, pero, nosotros, que estamos limitados por el tiempo, al hablar de estas cosas tan sorprendentemente maravillosas, caemos quizá en un escepticismo, porque, naturalmente, si no se tiene una conciencia esotérica — así que podemos aplicar bien la palabra — estas cosas suenan realmente como ilógicas, como falta de sentido; no se puede tener una comprensión plena del significado de la vida, aún en sus propias raíces históricas, si una persona no tiene clarividencia, clariaudiencia y percepción telepática, porque todo cuanto estamos viendo está velado por el maya de la materia, es decir, que el fuego lo consideramos que existe porque científicamente sabemos que a cada nivel que estamos descendiendo aumenta la presión del fuego, o la cantidad de fuego, la presión, la intensidad, pero no se sabe el misterio final, que solamente puede ser percibido con la clarividencia causal, abstrayendo la materia física de la Tierra, llegando a sus niveles más etéricos, primero fuego incandescente de Kundalini y luego la mente que existe en la forma parecida a una serpiente que se está desenrollando, y que en ese trabajo de desenrollarse la serpiente está creando el movimiento de rotación, pero, si se examina más atentamente, si se va al fondo de la cuestión, entonces se verá aquello que llamamos *el Misterio de la Doble Serpiente*, y se ve que hay dos serpientes trabajando en Kundalini, en el Sistema Solar precedente había una sola serpiente, ahora hay dos serpientes trabajando en el centro, desde el interior del planeta; y en el sistema solar, los planetas venturosos que estarán allí tendrán tres serpientes de fuego en la base mística del centro del propio planeta, aunque sea un planeta etérico, porque entonces serán tres cetros trabajando, o tres talismanes, el del Padre, el del Hijo y el del Espíritu Santo, o de Shiva, Vishnú y Brahma: el Fuego del Espíritu o Fohat, el Fuego Solar, el del Corazón, y el Fuego de la Materia o Kundalini, trabajarán conjuntamente creando el hombre nuevo verdadero, más allá del cual hacia referencia Pablo de Tarso, el hombre total, el hombre que es la simiente del próximo universo, y que será la culminación del universo, porque como sabemos, físicamente somos la representación del Logos, somos hechos a su imagen y semejanza, no podemos ver la forma del Logos, entre la pequeñez de nuestra estructura receptiva, como el átomo no puede ver nuestra forma desde cualquier nivel donde esté situado. Así es la analogía, la simbología, que es la aliada de la analogía, debe ser trabajada constantemente por el esoterista si quiere llegar a grandes conclusiones esotéricas y a experimentar en todo cuanto existe en el universo y en el planeta que realmente tengan algo de comunión con el Padre Eterno.

Xavier.— Has dicho algo que tienen todo tipo de claridentes, de psíquicos, podría quizás albergarse un poco como debajo de ese tejado, y entonces, ya sabes que el esoterista define de una manera hasta donde le llega la diferencia o la frontera que hay entre realidad y maya, el budismo Mahâyâna también se mete bastante e hila muy fino. ¿Qué es lo que podríamos llamar maya y dónde empieza, por decirlo así, la realidad? ¿Qué es real? ¿Qué es la realidad?

Vicente.— ¿Qué es real? Si no sabemos qué somos, que es una ilusión todavía, ¿cómo vamos a saber lo que es la realidad? La realidad empieza cuando el hombre se da cuenta de que es irreal todo cuanto está a su alrededor. La verdad, por ejemplo, está más allá del comentario, la realidad está más allá de la idea, incluso el clarividente puede equivocarse, solamente cuando se tiene cierta iniciación superior la clarividencia es válida. Un clarividente astral, por ejemplo, sujeto a tensiones astrales, por grande que sea su clarividencia estará sujeta a espejismos astrales, y si existe un clarividente muy bueno, etérico, que pueda percibir las formas etéricas que nos rodean, se verá sujeto constantemente a la presión de maya, el maya de los sentidos, y entonces, hay que hablar de pureza de vida, a la cual tanta referencia hacían los antiguos textos cuando hablaban del discipulado, ¿más qué es realmente la pureza? La pureza no es hacer esto o hacer aquello sino hacer las cosas lo mejor que puedan hacerse, sabiendo que hay una ley de compensación, que hace que todo cuanto hacemos quede registrado, hay un registro dentro del propio corazón que es la marca que nos lleva hacia arriba o hacia abajo, o quedamos varados en el fondo del río del sentimiento, como decía Buda. Estamos tratando de emerger de un caos latente, de un caos en actividad, ¿qué es la verdad cuando estamos en el caos? La verdad será aquello que estamos pasando, yo hablo de la verdad trascendente, cuando la persona está perfecta, de que todo cuanto existe en él está sujeto a la ilusión, se da cuenta, entonces viene el campo conceptual y perceptivo de lo que es mejor o peor, sabiendo que podemos equivocarnos muy fácilmente debido a que estamos sujetos a tres grandes tensiones y a la actividad de tres grandes devas que son maya, espejismo e ilusión. Como he dicho muchas veces, no se trata de cosas o de estados simplemente, se trata de entidades que hemos creado; el maya de los sentidos, el propio deseo es una entidad, la lujuria es una entidad, la virtud es una entidad, sea cual sea la virtud, la bondad del corazón es una entidad, las enfermedades son entidades, y hay que darse cuenta muy atentamente que estamos trabajando constantemente con entidades que hemos creado nosotros mismos. El deva es el gran cooperador con el hombre pero también es su gran destructor, es el fuego que quema, inconscientemente nos quemamos constantemente, porque somos aprendices de brujos solamente, no somos Maestros, y nos equivocamos constantemente, y al equivocarnos asignamos valores reales a aquello que es un valor relativo, y suplantamos la verdad por la ilusión o por el espejismo o por el propio maya. Si pudiésemos desapasionarnos tan completamente de nosotros mismos o desapegarnos de todo cuanto nos rodea que nuestro corazón quedase reducido a sí mismo, sabríamos del *Misterio del Ángel Solar*, sabríamos del *Misterio del Cetro Solar*, del Cetro del Bodhisattva; y si ascendiésemos por la escala de la evolución, si dirigiésemos con inteligencia suprema la evolución de la doble serpiente la llevásemos hasta arriba del todo, sabríamos la verdad correspondiente a Shiva y nos daríamos cuenta también que en posesión de esta verdad aparecerían en otras dimensiones y, otras perspectivas, nuevas verdades a desarrollar, nuevas verdades a descubrir. ¿Qué es la verdad entonces? Es un movimiento ¿verdad? No es un punto de llegada que digamos “lo he cogido”, la verdad jamás la podemos alcanzar, siempre estaremos yendo en pos de la verdad y cuanto hagamos será solamente ir adquiriendo verdades relativas, porque si no existen los Logos Cósmicos, los Logos Supra-Cósmicos, aquellos que guían galaxias enteras, que existen Logos Solares con sus correspondientes esquemas, los esquemas con sus correspondientes razas y especies raíz, si no fuese por que no existe una verdad absoluta, que no existe una perfección absoluta, la perfección podemos decir de todo cuanto pudo conquistar en el círculo no se pasa de este universo, o en el círculo no se pasa planetario, o cuando tenga la quinta iniciación, y entonces ¿por qué viene la sexta, la séptima, octava o novena y van ascendiendo las iniciaciones?, porque no hay culminación posible, afortunadamente, porque si hubiese una culminación automáticamente se crearía una compresión tan grande de energía en un punto dado que explotaría el universo, por eso siempre vamos ascendiendo. Todo cuanto estamos realizando ahora es vivir íntegramente los momentos presentes y a nuestra medida, la medida de nuestro entendimiento, la medida de nuestro amor, la medida de nuestra voluntad y para mí esto es hablar de los fuegos, es hablar de los cetros, es hablar de talismanes, ¿verdad que es práctico si se analiza la raíz del conocimiento que se está impartiendo en los Ashramas de la Jerarquía para que sean transmitidas a la humanidad?, porque la humanidad está sedienta y el mal está siendo relegado a un punto del cual no podrá salir ya, aunque aparentemente todo parece desdejarse, pero es que el hombre, nosotros, somos impacientes, queremos ver complementados automáticamente los frutos de las acciones, queremos ser perfectos ahora mismo, podemos decir que “yo soy perfecto, según mi estado de conciencia”, es decir, que vamos a hacerlo, y así debe ser, que cada estado de conciencia sea superior al precedente y no tan superior al que vendrá después, para darnos cuenta realmente de que el trabajo que nos

espera es eterno, así que no hay que preocuparse, hay que marchar constantemente, no hay que crear una meta definida de llegada, pero sí hay que marchar, marchar y marchar. ¡Levántate y anda! Esta es la regla más esotérica que puede comunicarse a un aspirante espiritual.

Xavier. — Luego has dicho también otra cosa que es un poco..., lo has mencionado ahora, somos impacientes. Cada raza ha tenido un yoga específico y vemos quizás que el que más se acerca al que está empezando ahora ha sido el Laya Yoga, pero yo me pregunto que el Laya es una ciencia de centros, pero ¿cómo conquistar todo esto? ¿No se puede arrancar por la fuerza?

Vicente. — Hay que andar constantemente, hay que marchar; porque podemos decir “voy a hacer un ejercicio para desarrollar el centro Muladhara”, y muchas personas lo hacen. Siempre he dicho que a cada persona le corresponde un yoga, lo que podemos decir es que no existen grandes maestros de yoga, existen personas que han estudiado yoga y sus conocimientos están tratando de comunicarlos a otros, pero realmente el Maestro de yoga tiene una grave responsabilidad desde el punto de vista muy esotérico, porque no sabe, porque no comprende, porque no ve los centros, la situación de los centros, ni siente la intuición con aquella voz que dice “esto es lo que hay que hacer”. Cómo ha sido posible el conocimiento esotérico sin una base de intuición, no son verdades intelectuales, es después que vienen los intelectuales, como sucede con todas las religiones. Una verdad purísima al pasar por el intelecto crea una doctrina, ya se ha perdido la verdad, se la ha manipulado, se la ha organizado, y tratamos de organizar los centros a nuestra manera, esto es lo que sucede, porque nosotros no podemos organizar algo que desconocemos, podemos decir “sí, voy a desarrollar el centro del corazón” y vamos a estar contemplando el corazón tal como se nos dice, ¿y qué haremos? Crearemos aquí una energía comprimida que no podremos desarrollar porque solamente se desarrolla con la expectación, con la contemplación, con la observación serena. Un centro, un estado de conciencia, un conocimiento, una verdad relativa, esto puede ser conquistado simplemente con la observación, no con el esfuerzo, y la gente si no hay esfuerzo, si no hay disciplina, cree que no puede alcanzar la verdad, y precisamente cuando se esfuerza, cuando se disciplina, es cuando la verdad no puede ser captada. Cuando estamos muy atentos, expectantes, están en la verdad, ustedes son la verdad, no hay necesidad de buscar el comentario o de insistir intelectualmente sobre si esto lo hago bien o lo hago mal y comparar nuestros progresos con los progresos de otros señores de grupo que estamos, dentro del cual vivimos. Esto simplemente es una advertencia, y en los Ashramas de la Jerarquía se insiste mucho en el hecho de que ningún discípulo puede asignar técnicas a ninguna persona, precisamente porque aquella persona está en cierto nivel y este nivel es el que marca la pauta, y para descubrir aquel nivel tendremos que tener alguna iniciación que nos permita aventurarnos en esta responsabilidad. Podemos hablar de nuestra experiencia sin obligar a otros a que la sigan, nuestro concepto de la verdad, nuestra apreciación de la verdad, sí que podemos comunicarla de manera impersonal, y que la persona decida entonces si aquello es conveniente para su propia evolución o si no le conviene; y aquí existe ahora y constituye una gran preocupación de la Jerarquía, de una multiplicidad de seres humanos que se arrogan el derecho de trabajar con otras personas prometiendo el cielo a cambio de remuneraciones económicas, sin crear ningún dispositivo de poder espiritual en las personas, haciéndolas seguir los mismos errores cometidos por ellos, y así existe en el plano astral y en el mental inferior una gran cantidad de personas cuya alma según se nos dice está vagando por haberse atrevido a enseñar yoga sin estar preparados. Y todo el mundo enseña yoga, afortunadamente tienen tan poco poder que no crean grandes repercusiones, pero si esto pasa a un discípulo sí que tiene repercusiones en su Ashrama, de ahí la responsabilidad de los discípulos, la responsabilidad de los iniciados y la responsabilidad más profunda todavía de los Maestros de Compasión y de Sabiduría.

Leonor. — ¿Por qué no nos hablas un poco de la conexión que hay entre el Fuego central y el Kundalini individual? ¿Cómo se produce?

Vicente. — Cuando asciende la doble serpiente... (Lo representa en un dibujo) supongamos que sea esto la parte de la superficie de la Tierra, Kundalini estaría por aquí abajo, ésta va ascendiendo así, la doble serpiente, ¿qué le pasa al ser humano?, las energías de Ida pasan por aquí, las de Pingala aquí, y se concentran aquí en el centro Muladhara, y entonces a través de la columna vertebral debe repetirse el proceso que va de Kundalini hasta la superficie, Ida y Pingala están representadas aquí...

Leonor. — Pero sólo... andando sobre la Tierra, y a través de este contacto?

Vicente. — Es que andando por la Tierra, ¿por qué los animales no tienen desarrollado Kundalini?, porque andan de esta manera, andan horizontal, ahora bien, todos aquellos animales que pueden ponerse de pie están entrando también en la misma línea, porque la analogía es la que nos enseña la verdad ¿verdad? Entonces, cuando llega a producirse el hecho de que el animal se levanta, entonces empieza así el Kundalini a actuar en ellos, la doble serpiente quedará quizás durante siglos en el centro Muladhara, sin dar noción de vida. En el hombre que está constituido ya de una manera específica para transmitir fuego, es cuando Kundalini lo puede aprovechar, de ahí que el peligro porque esto es la misma naturaleza de Kundalini, es un fuego que quema, que destruye, y cuando las personas enseñen yoga —fíjense bien—, no saben esto, simplemente como loros repiten lo que han aprendido, y si el que ha escrito aquel libro se ha equivocado todos se han equivocado; y así el error se va acumulando a través del tiempo y crean una gran confusión, y viene entonces aquello que decimos, la malversación de los fondos de la Jerarquía, y vienen estos grupos mal llamados esotéricos, que están pervirtiendo la realidad de lo que es el esoterismo, y lo estamos viendo aquí y ahora a nuestro alrededor. El hombre, como decía, es la imagen viva del universo y todo cuanto se está reflejando en la Tierra se refleja en el cielo y se refleja en el hombre que está en el centro. Así que todo cuanto ustedes hayan estudiando acerca de Ida, Pingala y el canal Sushumna, que es la columna vertebral, es correcto. Lo mismo que el Árbol del Edén a través del cual asciende la serpiente, o del Caduceo de Mercurio, que es la realidad, y todo esto es simbólico pero que expresa una verdad eterna, es decir, que el fuego está constantemente aquí y ahora. Hay que preparar los depósitos del fuego, y estos son los centros, ¿haciendo qué?, mirando los centros, tratando de desarrollarlos, la expectación, la atención, la observación serena de los hechos, la meditación constante, no el sistema meditativo impuesto por la tradición sino la meditación constante e ininterrumpida por la conciencia meditativa como dice el Maestro Djwhal Khul, el Tibetano. Ahora ha llegado el momento de la comprensión, de entregarse al Fuego Creador, de dejar que sea el fuego quien nos moldee y no nosotros quienes tratemos de moldear al fuego, el fuego es de Dios, nosotros somos sus criaturas. ¿Cómo vamos a querer dominar algo que no nos corresponde? Lo tenemos en nosotros, es a Dios cuando estemos atentamente mirándole cuando va a ascender, cuando va a glorificarnos. Esta es la ley del esoterista.

Xavier. — Una de tus frases más bonitas dice que el discípulo puede lograr sintetizar la luz de la Mónada y la energía de Kundalini en el corazón. Yo quería que dijeras tú a qué corazón te refieres.

Vicente. — Al chacra Cardíaco.

Xavier. — ¿Pero la fusión es arriba?

Vicente. — La fusión en este universo de 2º Rayo es en el corazón, ahora bien, el centro sintetizador, cuando los tres fuegos están purificados, entonces viene el último camino, que es el que va del corazón al centro Sahasrara, porque allí hay la representación objetiva del corazón, pero no se despierta el corazón que tenemos en el centro Sahasrara sin antes haber modificado los tres fuegos en el corazón, en la 3ª Iniciación, después asciende el fuego quemando las etapas, Hércules está trabajando constantemente en el corazón pero la liberación del corazón como el Fuego Solar solamente vendrá cuando el Fuego de Fohat descienda hacia el corazón, entonces existe una síntesis del fuego, el fuego del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo están en el corazón. No olvidemos que estamos en un universo de 2º Rayo y, por lo tanto, el corazón es el centro motor principal del sistema, que después exista las consecuencias de la combustión del corazón en la cabeza, esto es mucho, tenemos un corazón o un centro con doce pétalos que es la representación genuina del corazón en el centro Sahasrara, en el centro de mil pétalos, es decir, que existe una analogía entre la Joya en el Loto del Corazón y aquel punto en el centro Sahasrara en donde se comunican las virtudes de los astros y de las constelaciones del corazón, la consumación de los Trabajos de Hércules, entonces, el corazón inundado, el corazón abarcado, el corazón consumado, libera los tres fuegos, y entonces asciende el triple fuego rompiendo todas las barreras imaginables, hasta el punto que se destruye el cuerpo causal y asciende todavía más arriba hasta que se convierte en un Adepto de la Buena Ley.

Fohat y el Misterio de la Electricidad

Barcelona, 10 de Abril de 1985

Vicente. — Comprendo que el tema de Shamballa es muy complejo, profundo y, muy difícil de entender. Por esto advierto a las personas que vienen por primera vez que tengan la bondad de escuchar aunque no comprendan. Si tienen que salir que lo hagan cuando llegue el turno de preguntas para evitar la dispersión mental que se produce cuando una persona se levanta, y más si está en el centro de una fila de sillas. Hay que estar muy atento en el sentido de que estamos tratando de investigar misterios, misterios que se realizan aquí y ahora en nuestro planeta y que la ciencia no ha encontrado todavía un sistema de aproximación que le dé la certeza de la verdad, de lo que ocurre en la vastedad de nuestro Esquema planetario y, muy concretamente, en el planeta en donde vivimos, nos movemos y tenemos el ser. Por ejemplo, si les digo que la evolución planetaria surge completamente, estrictamente, de Shamballa; que Shamballa es una central eléctrica de una infinita capacidad de contención de energía cósmica, y que lo que produce la evolución del planeta es sencillamente esta energía distribuida inteligentemente, con una inteligencia que escapa completamente a nuestro análisis intelectual, para difundirse por doquier, infiltrándose en la conciencia que existe en cada ser y en cada cosa creada, constituyendo los puntos de arranque de aquello que técnicamente

llamamos *expansiones de conciencia*, porque las expansiones de conciencia —que tienen que ver, que están directamente relacionadas con la evolución— son expresiones tremendas de esta fuerza de Shamballa. Hablamos estrictamente de nuestro planeta, y para saber lo que implica realmente una expansión de conciencia hay que tratar de descubrir el misterio de la electricidad, algo que todavía no han hecho los científicos. El científico ha descubierto que hay una energía que se divide en dos aspectos: positivo y negativo, y que constituyen la luz, la fuerza, el movimiento, el magnetismo, todo cuanto entendemos por efectos eléctricos, pero, ¿de dónde surge la potencia que da vida a la electricidad? ¿Qué es lo que se halla en la base de la expansión de conciencia, ya sea de un átomo, ya sea de un hombre —un ser humano, me refiero—, ya sea de un Sistema planetario o de un Sistema cósmico? Pues bien, una serie de misterios menores que vamos analizando progresivamente puede darnos la clave de este gran misterio de la electricidad. Esotéricamente, sabemos que la electricidad proviene del Cosmos, de un lugar definido del Cosmos que llamamos Sistema Solar, y muy concretamente por el Regente del Sistema Solar, el cual a su vez recibe esta energía cósmica de otras esferas superiores que llamamos Sistemas Cósmicos. Entonces, lo que proviene de las esferas cósmicas y que queda disminuido en su tensión en cada planeta y en cada Sistema, es aquello que esotéricamente llamamos: *el Fuego de Fohat*. Fohat es la fuerza madre de toda posible creación, está por doquier, está tanto en el átomo como en un Logos, el más extraordinario de los Logos; constituye la efusión de energía que proviene de una Voluntad, y cuando hablamos de voluntad solamente le asignamos un aspecto meramente psicológico, cuando puede denominarse también: un efecto científico de fuego, de electricidad. Y, naturalmente, ustedes se habrán extrañado que hemos estado durante un tiempo hablando de los Cetros de Poder, los cetros que están tanto en los Sistemas Solares como en los Sistemas Cósmicos, como en nuestro propio planeta. Y cuando hemos hablado por ejemplo del Diamante Flamígero, hemos tratado de decir que el Diamante Flamígero es aquella fuerza negativa con respecto al Logos Solar que daba como consecuencia que la energía solar venga a la Tierra; es un sistema de conducción o de inducción que nos viene del Cosmos, esta fuerza madre que llamamos Fohat, que es el alma de toda posible electricidad, la electricidad cósmica o Fuego Eléctrico, el Fuego Solar, el que contiene todo nuestro Universo, y luego el Fuego Planetario que está precisamente surgiendo constantemente del Cetro ígneo de Sanat Kumara, El Señor del Mundo, constituyendo el punto de arranque de toda posible expansión de conciencia y de evolución dentro de nuestro planeta. Esto, naturalmente, una expansión, una expresión de electricidad que al pasar por el cetro tiene que comunicarse a todas y a cada una de las esferas que contiene nuestro Esquema planetario o nuestro Esquema terrestre. La fuerza, la inducción de energía que proviene del Sol, del Corazón del Sol, o de más allá de lo que entendemos como el sistema mecánico de la electricidad, que viene inducido precisamente por esta fuerza de la voluntad. Entonces, la voluntad, la Voluntad del Logos, es la fuerza madre de la expansión de la electricidad, es Fohat, el Fohat de los esoteristas, el Fohat de los ocultistas, el Fohat de *la Doctrina Secreta*, de todos estos contenidos esotéricos que nos vienen legados por la tradición y que nosotros ahora contemplamos a una enorme distancia sin saber que Fohat está aquí, que Fohat está en nuestra voluntad, que esta voluntad omnipotente cuando controla sus vehículos es Fohat, que cuando se disuelve puede ser Kundalini, que cuando está en el centro de la cuestión humana es el Fuego Solar, y todo eso se realiza mediante centros, mediante talismanes, mediante esos cetros de poder a los cuales hacemos referencia. Por ejemplo, cada Logos tiene cetros dentro de sus Esquemas para repartir, para distribuir y proyectar la energía que recibe de niveles superiores. Así, resulta que el Logos Cósmico tiene un gran cetro distribuido con una fuerza tremenda que procede de niveles más allá de nuestra razón, que suministra energía a siete Sistemas Solares, y que cada Sistema Solar recibe esta fuerza de Fohat Cósmica a través de los instrumentos de recepción, de materiales desconocidos por nuestra insignificante razón humana, y que están llevando adelante el proceso de expansión cíclica, este movimiento de la evolución por todas partes del sistema expresivo que existe en cualquier ignorado lugar del espacio. Y, al llegar aquí, lo que interesa es saber cómo se distribuye la energía de Fohat. Cuando ha llegado la fuerza solar a través del cetro, se comunica a todo el contenido del Esquema terrestre, vivificando las esferas o los planos. Cuando me refiero a una Esfera de Shamballa, quiero significar la parte de materia en cada plano del Sistema Solar que el Logos Planetario ha sido capaz de absorber para constituir su centro particular de energía o su propia esfera de proyección. Así, que el plano físico y la esfera física están completamente unificados por la analogía cósmica, que todo el fuego que se realiza a través del Universo está siendo canalizado por estas fuerzas tremendas de la evolución ígnea, y que nosotros que somos potencias ígneas estamos tratando de resolver nuestro pequeño problema utilizando una electricidad de la más baja categoría. Por lo tanto, cuando hablamos de Fohat, estamos introduciéndonos en una clase de energía que está más allá y por encima de los conceptos corrientes sobre la energía, estamos tratando de poner nuestros talismanes receptivos o centros chacras etéricos, en consonancia con la fuerza tremenda que surge del Cetro del Señor del Mundo, o sea, el Diamante Flamígero, si no, ¿para qué hablar de Shamballa? Hay que hacer práctica la idea de Shamballa, hay que tratar de introducir el Fuego de Shamballa en todas las sensibles fibras de nuestro corazón, de nuestra mente, de todo nuestro entero sistema expresivo, y la expansión de conciencia que se avenge en cada esfera abarca dentro de cada esfera los reinos de la Naturaleza, y dentro de cada reino cada una de las siete especies principales que están evolucionando dentro de cada reino, está vivificando las razas, está vivificando las especies por doquier. Dentro del Sistema conocido donde exista un átomo de vida existe el Fuego de Fohat, el Fuego del Señor del Mundo contenido en potencia, en esencia, y en vitalidad, sólo falta que la evolución vaya desarrollando esta potencia atómica hasta convertirlo en un Universo. Dense cuenta del tremendo aspecto sideral medido en términos de luz, esta incalculable distancia que va desde el simple electrón dentro de un átomo, hasta el Sistema Solar regido por grandes Logos Creadores, y dándonos la seguridad de que a través del Fohat Cósmico, este pequeño electrón se convertirá un día en un Sistema Solar. Esto trae a nuestra idea la concepción de que un átomo es consciente, o tiene una conciencia particularizada, que también posee su Fohat, y que también tiene su punto positivo y su punto negativo, los protones y los electrones y, nosotros, para comprender lo que sucede dentro del Universo basta examinar científicamente un átomo. Se ve cómo existe un punto céntrico de interés vital que es la representación viva del Fohat Cósmico y los elementos positivo y negativo, que son el protón y el electrón. ¿Dónde está Fohat dentro del átomo? Aquí está el trabajo del científico, no está simplemente en el electrón. Es tan potente la fuerza que no existe aparato alguno por sofisticado que sea que pueda calibrar la esencia elemental de lo que es Fohat dentro de un átomo, pero sí podemos investigando a través del esoterismo, a través del estudio de cuanto ocurre dentro y fuera de nuestro planeta Tierra, de lo que ocurre dentro y fuera de nosotros, para darnos una simple idea de lo que significa el Fuego Eléctrico, de lo que significa el Fuego Solar, de lo que significa el Fuego de Kundalini. Hemos analizado los tres Cetros de Poder dentro del planeta. Kundalini, hemos dicho que es la representación negativa del Fuego de Fohat, siendo el Corazón del Logos a través del Bodhisattva, el Logos Planetario, a través del Bodhisattva y a través del Cetro Jerárquico, el que tiene la misión de distribuir el Fuego de Fohat en forma positiva para la totalidad de nuestro Esquema planetario. ¿Dónde está Fohat entonces? Fohat está en Shamballa. Así que todo cuanto vayamos descubriendo acerca de Shamballa es penetrar dentro del campo magnífico y esperanzador para el científico de la causa suprema de la electricidad. Es decir, que sabiendo cómo se está introduciendo el Fohat Cósmico dentro del Fohat Solar a través del Cetro del Logos Solar, cómo este Fuego Solar que se ha convertido en el Fohat dentro de su Sistema, se distribuye positiva y negativamente hasta constituir todos y cada uno de los centros dentro de su cuerpo que son los planetas, sabiendo que cada planeta tiene su Fohat, y con relación al Logos cada Fohat se convierte en positivo y negativo creando un sistema de inducción de fuerza que el método de investigación científico no puede penetrar todavía, le faltan elementos, le falta la visión del clarividente entrenado, le falta la visión del iniciado. Quizás, dentro de unos siglos, cuando la ciencia en su totalidad, todo el esfuerzo científico esté llevado por Iniciados, igual que ocurrirá cuando el campo de la política y de la economía mundial esté en manos de la Jerarquía, en manos de Iniciados, se tendrá una idea realmente veraz y completa, absolutamente real de lo que es la vida en nuestro planeta. Conocemos solamente la danza de las sombras de la materia, la danza de las sombras de las formas, a través de las cuales tratamos de manifestarnos y, todo esto, la comprensión de esto, tiene que ser una llamada a nuestra mente, a nuestro corazón, porque aunque estemos suministrando misterios menores hay que comprender que la acumulación de misterios menores trae como consecuencia la percepción del misterio mayor, y con la percepción —cuando se levanta el velo de Isis del misterio, del misterio mayor— entonces, sucede la Iniciación. Y la Iniciación es lo mismo, es una expresión de Fohat, porque cuando el Hierofante aplica el Cetro sobre los centros del Iniciado está aplicando el mismo principio que cuando el Logos está insuflando su energía a través del Cetro del Logos Planetario, a través del Diamante Flamígero. Pues bien, el Diamante Flamígero es Fohat en aquellos momentos, la prueba es que el Iniciado tiene que tener a su mano derecha y a su mano izquierda a un Gran Iniciado, a un Adepto, para que constituyendo el polo positivo y el polo negativo de la electricidad fohática, pueda el Iniciado permanecer inalterable, sin el peligro que supone recibir directamente el Fuego de Fohat, que convertiría en polvo todos sus vehículos, incluido el físico, todo quedaría disuelto por la tremenda fuerza del Fohat Cósmico, a través del Cetro, a través del Diamante Flamígero. De ahí, que a veces, singularmente, cuando hay que tratar un asunto psicológico de la Humanidad, la creación de una religión determinada, en cualquier raza determinada, también se utiliza el Cetro ígneo del Logos Planetario, pero tiene que aplicarse al propio tiempo el Cetro del Bodhisattva, el Cetro del Señor del Amor de nuestro planeta, Cristo o Krishna, el nombre es lo de menos, es el Instructor del Mundo en esta presente Era. Entonces, en la creación de la religión, en la cual va involucrado el poder de 2º Rayo, el Diamante Flamígero no se aplica directamente, se aplica a través del Cetro del Bodhisattva y, entonces, tenemos un grupo de discípulos impresionados que pueden llevar aquella religión en forma objetiva al mundo. No sucede lo mismo cuando se aplica, por ejemplo, el Cetro de Poder sobre un Arcángel Director de una esfera dentro de nuestro sistema planetario, dentro de nuestra planeta, entonces, se extiende el Diamante

Flamígero por toda la extensión del reino, y siendo entonces solamente el Ángel Regente o el Arcángel Regente, el que distribuye a través de su propio Cetro de Poder, su propio corazón, como se dice en las escrituras sagradas de Oriente, para que se reparta por toda la extensión del reino. Y así sucede con todo cuanto significa un contacto del Logos Planetario con los arcángeles o con los ángeles de una especie. No sucede lo mismo, como digo, cuando está empeñado el aspecto espiritual del ser humano, entonces, se aplica conjuntamente el Diamante Flamígero más el Cetro Jerárquico del Bodhisattva. Sucede diferente en una raza, cuando se crea una raza, entonces, el Cetro del Señor del Mundo, por similitud de principios de Rayo, aplica directamente la fuerza del Diamante Flamígero sobre el Manú de la Raza. El Manú es del Primer Rayo, por lo tanto, no existe distorsión de energías; existe, eso sí, una considerable cantidad de ángeles del Primer Rayo y una cantidad extraordinaria de discípulos que preparan los arquetipos de aquella raza visualizada anteriormente por el Manú, pero que se quedaría flotando en la atmósfera de muchas divagaciones como ocurre con nuestros pensamientos si no tuviese la efectividad del Cetro, la efectividad de la fuerza de Fohat aplicada directamente sobre una entidad de Primer Rayo, cuya misión es crear los cuerpos físicos de los seres humanos. Tiene que haber una fuerza tremenda para mover la materia, esta materia que condiciona la conciencia, que es sin embargo la única expresión que tiene la Vida cuando se manifiesta a través de no importa qué cuerpo celeste, sea cual sea su importancia, el mayor esfuerzo siempre proviene de la resistencia de la materia. Y hablando de los Cetros de Poder, ya tenemos que Shamballa distribuye su poder en dos centros distintos, pero, que corresponden a su propia naturaleza de evolución sobre el aspecto expansión de la conciencia, es la Jerarquía Espiritual del Planeta, o La Gran Fraternidad de Shamballa, o la Logia Blanca, se conoce por todos estos nombres, y también que opera como aspecto positivo en este caso. Y tenemos después a la Humanidad que constituye el aspecto negativo de Fohat dentro de nuestro planeta y que extrae sus energías directamente del Fuego de Kundalini, o sea, del Talismán de Brahma que hemos analizado en otras ocasiones. Quizás uno de los grandes misterios de Fohat Cósmico cuando se expresa a través de Kundalini es aquella expresión de que Kundalini es fuego comprimido. La compresión del fuego, no a las atmósferas que conocemos de compresión sino a unas presiones cósmicas incalculables que dan como resultado la fuerza de gravedad de la materia, y dan también como consecuencia el movimiento de rotación, porque cuando empieza a desarrollarse la compresión de Kundalini empieza a girar el mundo o los mundos. Primero es la nebulosa de la circunferencia hacia el centro buscando la ley de gravedad, la ley de absorción, la ley que es propia de Kundalini. Viene después la fuerza distinta cuando arranca del centro hacia la circunferencia, tenemos el movimiento de expansión cíclica a la cual hacemos referencia, pero que ha sido posible a causa de que la serpiente —hablo en un sentido muy metafórico— la serpiente del Fuego Solar, la serpiente del aspecto positivo de la creación planetaria se introduce con el Fohat y, entonces, puede ascender la doble serpiente; y cuando hablemos de yoga, cuando hablemos de Ida, Pingala y Sushuma, sepamos que el Fuego de Fohat se halla en Sushuma, que el Fuego Solar se halla en Pingala y que el Fuego de la Materia está en Ida, y que, por lo tanto, está el misterio de la doble serpiente, que cuando empieza a ascender en el hombre se convierte en el aspecto superior a la que puede alcanzar en esta 4ª ronda para poder adquirir la 1ª Iniciación. Es lo único que puede hacer, pero que está haciéndose progresivamente hasta llegar a un punto en que todo ser realizará de acuerdo con Fohat. Fohat será el principio único porque el Fuego de la Materia y el Fuego Solar se van a reunir en el corazón del Iniciado, se desintegrará el cuerpo causal en la 4ª Iniciación y, entonces, como consecuencia, tendremos el Iniciado que solamente se expresa a través de Fohat. Entiendo que es muy difícil de comprender, incluso para mí es muy difícil de comprender, pero dense cuenta de que hay que tratar de comprender estas cosas, porque si no lo hacemos no podremos introducirnos en los misterios mayores, no podemos saber lo que es la Iniciación. Y la Iniciación está aquí, esperando a que nosotros digamos: "Ahora". No es estática la Iniciación, no es un punto de llegada, es un ir haciendo, es ir trabajando, es ir moviéndonos. Lo malo que le ocurre al ser humano es que se queda paralizado cuando otea la inmensa perspectiva de la evolución cósmica, y queda anonadado, lleno de temor ante aquel vacío inmenso de la insondable perspectiva cósmica. El mal del discípulo está aquí, en el retroceso, en la regresión, en el miedo. Tiene que aprender a sortear las dificultades, tiene que empezar a moverse en situaciones difíciles y trabajar con Fohat siempre, teniendo en cuenta que Fohat es la voluntad del hombre. Fohat es la energía que surge de nuestra voluntad, que la representación del Fuego Solar está en nuestra naturaleza mística, está en el corazón, y que el Fuego de Kundalini lo tenemos en el centro Muladhara, debajo de la columna vertebral. Tenemos todo cuanto posee el Logos, y ¿qué hacemos con todos estos tesoros? Hay que trabajar, hay que vivir de acuerdo con esta inmensa realidad que estamos presintiendo y que tratamos de vivir, y para hacer esto hay que moverse, no hay que quedarse paralizado. No hay que confundir el suntuoso e inverosímil movimiento de una mente consciente cuando ha reducido la tensión de su pensamiento y la ha reducido a cero. El mayor movimiento del pensamiento es cero en la mente, es negativo con respecto al Logos Solar; entonces, sucede toda esta serie impresionante de expansiones de conciencia que comienzan con las dos iniciaciones menores, que empieza con la Iniciación Jerárquica cuando somos ya conscientes dentro de la Gran Fraternidad Blanca, y todo esto es algo que todos lo sabemos porque todos lo hemos leído, y me pregunto: ¿Qué hemos hecho con todo el tesoro acumulado de conocimientos, a través de la *Doctrina Secreta*, a través de un *Tratado sobre los Siete Rayos*, a través de *Isis sin velo*, que son las únicas avenidas de la Iniciación para el aspirante de esta Era de grandes oportunidades espirituales. ¿Verdad que es un desafío para la conciencia? ¿Verdad que todo ha quedado reducido a un simple punto idealístico, quizás un poco matizado de romanticismo? La idea de los Maestros, la idea de la Gran Fraternidad, incluso la idea de Shamballa, nos ha convertido todo esto en algo que no tiene consistencia, en un simple conocimiento intelectual. Hablo precisamente por esto de Shamballa, porque la única manera de producir la gran catarsis interna dentro del individuo es hablarle de la causa madre de la creación, la causa madre de su vida, la causa que produce toda su actividad mental, emocional y física, aquella causa que le impulsa hacia las alturas, que produce la expansión de conciencia que llamamos Iniciación, y todo esto lo tenemos aquí, falta llevarlo aquí (*señala el corazón*) y después arriba del todo (*señala la cabeza*). Hay que hacer este triángulo y esto se realiza moviéndonos. Y hablamos de Antakarana, hablamos de cómo se forma este hilo de luz que conecta la mente concreta con la mente abstracta, pero quizás hemos tratado solamente esto desde un aspecto analítico o meramente mental, cuando existe el corazón que es el centro de la sabiduría de todas las cosas. Con el tiempo Shamballa, dentro del corazón del discípulo, dirigirá el destino de su propia vida y lo hará conscientemente porque habrá vencido la resistencia de los astros, no dependerá de un mapa astrológico, porque si que sabrá él, consciente y por experiencia, que los astros inclinan pero no obligan, en tanto que para la mayoría de seres humanos los astros inclinan y los astros obligan y, por lo tanto, una persona obligada por los astros es imposible que comprenda Shamballa. Shamballa hay que comprenderla en el movimiento de la acción, hay que comprenderla en el equilibrio que solamente síntesis pudo provocar, síntesis como equilibrio. Hay que tratar entonces el asunto de Shamballa desde el corazón, tratar de comprenderlo con sabiduría, no como un sistema de especulación mental o intelectual, de ser así nos perderíamos eternamente en la vorágine de las cosas. Creo que esto que acabo de decir en su totalidad merece mayor extensión y, para hacerlo, quizás sus preguntas pueden contribuir. Como digo, estamos enfrentando con Shamballa un gran misterio, a ver si logramos introducirnos en él, si tratamos de descubrirlo, de captarlo y de llevarlo con nosotros como una experiencia mística, no como una simple especulación mental.

Xavier Penelas. — Dices que Fohat equivale a la Voluntad del Logos, Shamballa es también el aspecto rector de esta voluntad. ¿Por qué hay que hablar de Shamballa? ¿Para qué? Habría que hacer entrar esta energía en cada fibra sensible de nuestro cuerpo, y yo me pregunto: ¿si es voluntad, si esta voluntad representa, si sigue por decirlo así, el postulado ocultista de que la energía sigue al pensamiento, esta voluntad nuestra, más o menos entrenada, podría al querer hacer penetrar esta energía en nosotros, podría quemarnos?

Vicente. — No, no. Esto le ocurre al discípulo incauto, al discípulo que solamente quiere efectos espectaculares. El discípulo probado en la prueba de fuego de la experiencia, no pierde el tiempo en detalles sin importancia, no quiere atesorar tesoros psíquicos o simples conocimientos intelectuales acerca de la verdad, él quiere convertirse en la verdad porque sabe que la verdad le hará libre, es decir, con la verdad podrá adquirir la Iniciación. Hay la voluntad del hombre, como hay el amor y como hay la inteligencia, son el triple triángulo de energías básicas de la creación, entonces, el hombre utiliza muy raramente la voluntad. Utiliza este pequeño fragmento de voluntad que llamamos el libre albedrío, utiliza también, no la totalidad de la inteligencia a su alcance, sino que utiliza solamente residuos intelectuales —fíjense ustedes— que provienen de razas extinguidas, que vienen del pasado y raras veces piensa con pensamientos suyos. El amor del hombre es una simple expresión del deseo, por lo tanto, ¿cómo podemos hablar de voluntad a una persona limitada por los deseos emocionales, por los sentimientos o por las emociones, o condicionado por la especulación de sus propios pensamientos? Y del amor, ¿cómo expresa el amor? Hablo sinceramente para el hombre y la mujer actuales, ¿conocen algo del amor?, conocen una simple atracción de sexos, están utilizando de Fohat solamente el aspecto inferior, el aspecto positivo hombre, el aspecto negativo mujer, ¿verdad?, o el aspecto, digamos, receptivo por hacerlo más suave, pero es la polaridad de la electricidad. Pero, ¿cómo podemos hablar de voluntad? Hablo de Shamballa sabiendo que costará mucho introducirse en la idea implícita en Fohat, en Fohat que surge de Shamballa, que es una expresión de la voluntad del Logos Planetario a través del centro Sahasrara del Señor del Mundo. ¿Y qué sabemos del centro Sahasrara? Solamente que está en la cúspide de la cabeza, nada más. ¿Hemos tenido nosotros la oportunidad de experimentar sus efectos en nuestra vida? A veces tenemos la sensación de que captamos una idea superior y ¿qué hacemos con esta idea superior? La envolvemos con la nube de pensamientos intelectuales que tenemos archivados en nuestra mente, y suponiendo que hubiésemos alcanzado una vislumbre de la verdad, esta verdad quedaría condicionada por la multiplicidad de pensamientos concretos con los cuales se trata de comprenderla. ¿Qué ha ocurrido

con la religión? Hemos hablado de la creación de una gran religión mundial, como el caso de la religión cristiana, cuando surge la religión por Cristo, es limpia, pura, es el manantial sin límite, es la expresión del aspecto positivo de Fohat. ¿Qué ocurre después? Los discípulos más allegados comprenden algo de la verdad y, según su conocimiento de la verdad, escriben los evangelios; los que vienen detrás de los discípulos que han escrito los Evangelios se permiten el lujo de escribir sobre los Evangelios. Entonces, una cosa prístina, una idea pura que debe ser acogida puramente por la mente no intelectual, sino por la mente y el corazón al propio tiempo, se convierte en algo organizado en forma doctrinaria, ya no es la verdad. Por lo tanto, para evitar que la verdad no sea conocida hay que desarrollar la voluntad de Shamballa dentro de nosotros, no robustecer el libre albedrío. El libre albedrío —siempre digo lo mismo— es la capacidad que tenemos de equivocarnos porque no sabemos efectuar correctas elecciones. El discernimiento, si existe un buen principio interno será bueno, pero ¿qué puede surgir del discernimiento cuando está el propio discernimiento dentro del campo de los opuestos? No puede decir sí, ni puede decir no, sin caer en el riesgo de equivocarse. En tanto que la voluntad de Shamballa, en tanto que la expresión de Fohat en nuestra vida, borra por completo el discernimiento, no hay necesidad de discernir porque lleva la verdad implícita dentro de su fuego eléctrico. Y parte de lo que está consiguiendo la Humanidad es lo poco que ha tenido contacto con este fuego eléctrico y ha logrado invocar ciertas áreas, ciertas parcelas del plano búdico y aquello es intuición, pero la intuición no es total o estará condicionada tarde o temprano por el discernimiento, por la especulación acerca del estado. Por ejemplo, si ustedes están muy atentos y están en silencio, ni se les ocurre argüir o argumentar sobre el silencio ¿dónde estará el silencio? ¿Se dan cuenta si es sutil Shamballa? Y ¿podemos vivir sin argüir, sin efectuar comentarios sobre lo que ocurre dentro de nosotros? Al pensar, en este caso, paralizamos el movimiento de Fohat en nuestra vida, entonces somos unos esclavos sea del deseo, sea del pensamiento o sea del cuerpo. Ahí está el proceso que hay que tener presente, porque cuando nos demos cuenta de que nos hemos equivocado no podemos rectificar. No se puede quebrantar el karma de la acción. Así, cuando estemos muy atentos y en silencio, tratemos de estar en silencio, no de argumentar sobre el silencio, entonces, veremos cómo es la voluntad. La voluntad libre está en el silencio, la voluntad libre es Fohat. Fohat es la fuerza cósmica creadora de los mundos, es la expresión de los mundos a través de esta energía potente que dimana de la Voluntad de los Logos Creadores, y a través de sus Sistemas de transmisión, de Sistema a Sistema, y de Sistema a Esquema, y de Esquema a Seres Humanos, es el porqué se ha hablado aquí tanto de los talismanes, tanto de los cetos sagrados, porque no existe ningún Chohan de Rayo que no posea su propio talismán, el talismán que corresponde a su propio Rayo; no hay ningún Arcángel Director de un Plano de la Naturaleza o de una Esfera de Shamballa que no posea su propio positivo cetro de poder o talismán magnético, ni ningún deva cualificado para dirigir la construcción de una serie de elementales constructores que hacen toda la materia que está a nuestro alcance, tienen que llevar su varita mágica también. Ustedes saben que cuando se dibuja a una hada madrina se le pone siempre una varita mágica con una estrella brillante en la punta, porque la tradición sabe que el poder de Shamballa, que el poder de Fohat se transmite a través de cetos, y para nosotros nuestro cetro es la columna vertebral, y que la actividad del Diamante Flamígero en nosotros es el Fuego de Kundalini que todos tenemos en la base de la columna vertebral. Estamos hablando siempre de cosas que conocemos, quizás las llamamos de otra manera, pero para hablar de Shamballa hay que emplear un lenguaje distinto, porque estamos hablando de la causa de la expansión de la conciencia, estamos hablando de la causa de la evolución, estamos hablando de la causa de la vida del Universo, de los Sistemas estelares, de nosotros mismos, y tanto que estamos hablando de “quiénes somos, de dónde procedemos y a dónde nos dirigimos” hay que empezar por aquí, por el centro místico de la cuestión, porque al decir: “¿Quién soy yo?” estamos invocando el Fuego de Shamballa, estamos invocando el Fuego Cósmico. Lo que sucede es que no pasamos de aquí: ¿quién soy? bueno soy alguien, y ¿de dónde procedo? Por lo tanto, dense cuenta que si ustedes están muy atentos a cualquier cuestión —y este puede ser un momento apropiado— ustedes verán que en la fruición o en la intensidad de la atención, dentro de su mente se ha producido un silencio y que este silencio es Fohat, Fohat hasta donde nuestra vida puede llegar a penetrar o a absorber. Por eso siempre digo que el hábito de estar atentos refuerza la voluntad, el hábito de estar atentos refuerza el amor, y el hábito de estar atentos refuerza la inteligencia. Estamos peregrinando de yoga en yoga, de meditación en meditación, de disciplina en disciplina y perdemos de vista lo esencial que es la atención. Sin la atención ¿cómo puede existir meditación?, ¿cómo puede existir yoga sin atención? Entonces, la base no está en la meditación ni está en la yoga, está en la atención, o podemos decir que la única forma de atención o la única manera correcta de yoga es la atención, y hay que evitar ya desperdigar tanto nuestros esfuerzos psicológicos, con la necesidad que tiene el mundo de luz, de amor y de poder, como estamos viendo. Pues bien, tendríamos que hacer una excepción del cuadro general y tratar de educar ese sentido íncito de valores inmortales que son, por ejemplo, la captación de la fuerza del Fohat en nuestra vida, y de utilizar este Fohat o esta voluntad independiente de todo, en nuestra existencia, creando centros que pueden recibir la energía que proviene del sistema planetario con toda la intensidad, con toda la fuerza de la naturaleza virginal de donde procede.

Leonor. — Has hablado de Shamballa como estado, pero ¿podrías hablar también como lugar, por ejemplo, físico, etérico, fluido?

Vicente. — Bueno, cuando hemos hablado de Shamballa en las primeras conferencias, hemos dicho que según la calidad de la observación o del observador, Shamballa puede ser un lugar histórico o un estado de conciencia psicológico-místico. Sabemos que existe un misterio histórico revelado por la tradición esotérica que nos dice que anteriormente cuando solamente existía en el planeta el Fuego de Fohat y el Fuego de Kundalini, no existía un cuerpo físico completamente manifestado, o al menos el Logos Planetario no podía manifestarse físicamente como nos manifestamos nosotros, no se le permitía acceder más que al nivel búdico debido a su naturaleza extraordinariamente elevada, entonces, hubo un Cónclave Solar y se decidió que unos excelsos seres llamados Los Señores de la Llama, procedentes de la Cadena de Venus —ya hablaremos un día acerca de esto— tenían que venir a la Tierra para constituir el núcleo intermedio entre el Fuego de Fohat y el Fuego de Kundalini. Los Señores de la Llama que crearon el Centro Místico de Shamballa constituyeron la Gran Fraternidad Blanca del Planeta, tal como la conocemos ahora, que en aquellos tiempos fueron entidades venusianas, a medida que transcurrió la evolución fueron agregándose a esta Gran Fraternidad los seres evolucionados de la propia Cadena o del propio Esquema nuestro, es decir, de la propia Ronda y, entonces, tuvimos la oportunidad de que el Logos Planetario a través de uno de los más preclaros Señores de la Llama pudiese manifestarse físicamente. Por esto cuando hablamos del Señor de Shamballa, cuando hablamos del Señor del Mundo, cuando hablamos del Rey del Mundo, estamos refiriéndonos sólo a la expresión física del Logos Planetario. Fíjense el sacrificio, porque Sanat Kumara dentro de su propia evolución había desarrollado por completo su Fuego de Fohat, el Fohat Cósmico, sin embargo, su acto de sacrificio debido a su multiplicidad de existencias kármicas pasadas en contacto con el Logos Planetario —lo cual también es un misterio— pudo manifestarse en la Tierra sirviendo, digamos, de morada física del Señor Planetario. Y tenemos ahora los tres Centros anteriormente aludidos que son: Shamballa, la Jerarquía Espiritual o Gran Fraternidad y la Humanidad. Es decir, en términos de fuego tenemos Fohat Cósmico a través de Shamballa, tenemos el Fuego Solar a través de la Jerarquía, y tenemos el Fuego de Kundalini a través del Talismán de Brahma situado en la Esfera, digamos, central de la Tierra.

Leonor. — Yo quería, bueno, no es que tuvieras que concretizar más el lugar, pero ¿existe algún lugar también como foco físico o etérico?

Vicente. — Bueno, al hablar del cuerpo físico estoy hablando de un lugar físico en el planeta, y en las primeras charlas hablamos de lo que existe en este lugar ultra-secreto que llamamos Shamballa. Shamballa podemos situarla en la Esfera física, y son muchas personas que dicen que han estado en Shamballa y también las tradiciones hablan de Shamballa, o la conocen bajo otros nombres como Shangrilá, por ejemplo, como Agharta, como Avallón, como la Ciudad de las Siete Puertas, o la Gran Ciudad de la Biblia, o la Casa del Padre. Pero, existe, a mi modo de entender, tres esferas que forman parte del equipo de Sanat Kumara, aunque los ofrezca en ofrenda al Logos Planetario, que son la esfera física, la esfera astral y la esfera mental. Existen esferas que va evolucionando el propio sistema, digamos, de Sanat Kumara como expresión física. Está tratando también de ser consciente en estos planos, porque a medida que Sanat Kumara es consciente de los planos lo es también el Logos Planetario. Otro misterio, ¿verdad? Es el misterio del porqué cuando el hombre empieza a ser consciente de su entorno, el Ángel Solar empieza al propio tiempo a ser consciente a través del hombre del entorno del hombre, empieza a ser consciente del Alma del hombre. Y aquí existe el misterio de la unificación entre el yo inferior y el Yo superior, o del Alma en encarnación y el Alma en su propio plano, que es el mismo sistema de expresión que tiene el Logos Planetario manifestándose a través de Sanat Kumara; o buscando la analogía mística, es lo mismo que ocurrió cuando el Maestro Jesús ofreció su triple cuerpo evolucionado para que lo habitara Cristo, que desde el drama del Bautismo en el Jordán ya no fue simplemente Jesús, sino que fue Jesucristo, Jesús inspirado por Cristo, y de esto se habla muy poco en la Iglesia, claro, porque sólo están inmersos en misterios menores; incluso desconocen el gran Misterio del Bautismo o el de la Crucifixión o el de la Transfiguración en el Monte Carmelo, o la Adoración de los Reyes Magos. Son cuentos de niños, cuando se tiene una vislumbre de las grandes verdades cósmicas que pueden ser captadas en nuestro entorno y en nuestro planeta. Quizás con el tiempo se cambie, pero... cuando hay muchos millones de seres humanos dentro de una gran religión organizada es porque se han perdido los misterios. Solamente cuando existen pocos discípulos alrededor del Maestro es cuando el Maestro tiene valor capital y los discípulos tienen valores capitales también. No olviden, Shamballa trata de descubrir este misterio y desenmascarar lo demás, lo que es mentira, lo que se apoya en la teología, en la doctrina o en el dogma. Shamballa es la muerte de todo esto, es la revolución verdadera, pero la revolución creadora dentro del espíritu, que nada quiere saber de la materia, que nada quiere saber de los bienes temporales, está dentro de la cuestión cósmica, está dentro,

viviendo, experimentando cósmicamente, no podemos encerrarlo. Es una verdad viviente, y no pueden dejar una doctrina porque sabe que su doctrina será pervertida por sus seguidores, porque los seguidores siempre atentan contra la verdad del Maestro. Por esto el Maestro es libre, y siempre trabaja fuera del alcance del mundo, en los montes Himalayas, o en los desiertos, en las grandes montañas, no en las ciudades, donde solamente existe la opresión del fuerte sobre el débil y la inútil competencia entre unos y otros hasta constituir el holocausto de la humanidad, las guerras, todo esto que estamos viendo por doquier. Hay que situarnos de nuevo en la vida, hay que vivir de otra manera, hay que vivir de acuerdo con la Ley, hay que convertirse en la Ley, y para convertirnos en la Ley hay que estar dentro de uno mismo constantemente, muy atento al desarrollo de los acontecimientos, porque si estamos muy atentos al desarrollo de un acontecimiento podemos variar el mismo, porque habremos aprendido el valor del Fuego de Fohat para intervenir, para sosegar los ánimos, para vivir de acuerdo con realidades, para extinguir el fragor de la batalla en que están inmersos los seres humanos.

Xavier Penelas. — Hay ciertos momentos en que ya sea porque has vaciado la mente, has parado el mundo, has visto lo que es, te han iniciado, tienes una vislumbre, una creencia de que has adquirido un cierto derecho de pertenecer a esta Fraternidad Blanca, pero, entonces viene la loca de la casa y te empieza a hacer una empanada mental de que si eso es auto-hipnosis, etc., etc. ¿Qué condiciones, por decirlo así, se requieren para que uno vaya más allá de todo argumento y sepa conscientemente de que se es Iniciado, de que se pertenece a la Fraternidad Blanca? ¿Cómo podríamos averiguar esto?

Vicente. — Yo digo que esto tiene muy poca importancia. Si la persona tiene paz en su corazón nunca se pregunta por qué. Si somos Iniciados lo somos, simplemente, es un hecho natural. Lo malo es cuando queremos saber si somos Iniciados, y ahí se pierde la persona en el laberinto de ecuaciones mentales, porque lo que es la ley, lo que es la verdad, está por encima de la especulación. Si te preguntan si eres un Iniciado, dirás: “Y yo qué se”, ¿tienes paz?, ¡ah!, sí, tengo paz. Si tienes paz es que eres un Iniciado y bueno... pues soy un Iniciado, pues qué le vamos a hacer, pero no lo digo yo, es tu opinión, no la mía. ¿Se dan cuenta? La gente quiere esto; yo diría que quiere... no sé, meterse demasiado en honduras y espectacularidades, y a la vez es tan sencilla la verdad que la prostituimos con la intención de ver qué es esto. Si una persona tiene paz, tiene paz, al extremo de que si empieza a decir: ¿por qué tengo paz?, ya está lista la paz, ya no hay paz, hay que vivir, es un movimiento la paz, y al pensar, ¿qué hacemos con el movimiento?, lo paramos, con la mente paramos el movimiento de la paz, suponiendo que hayamos adquirido paz, que una parte de esta gran fuerza cósmica de Fohat esté en nuestro corazón, haya limpiado todo y haya barrido de la mente las complejidades mentales tan comunes a todos. Pues bien, cuando el corazón está vacío, cuando la mente está vacía, hay paz, la paz del justo, naturalmente. Y si alguna persona se pregunta si tiene paz... ¿qué es la paz? Vive, vive la paz, ¿para qué?, no va a especular sobre la paz. Esto es lo que trato de decir: no sabemos nunca si somos Iniciados y ¿para qué?, el que lo es lo es, y él nunca lo sabrá, lo sabrán los demás; él nunca se preocupará de si es Iniciado, quizás viva como un Iniciado, pero como lo vive naturalmente como si fuese parte de su propia vida no hace conciencia. Ahora bien, otra persona que observa el movimiento de esta persona dice: “Se comporta como un Iniciado ¿verdad? Nunca el Iniciado se mira a sí mismo como Iniciado. Ahora bien, se puede medir siempre en términos de discípulo, todos somos discípulos en algún grado, mayores o menores, pero discípulos, siempre estamos aprendiendo algo, somos discípulos, y el que es discípulo en un campo quizás no lo sea en otro, pero es un discípulo, está aprendiendo. Entonces, el hecho de que tratemos de investigar sobre nuestra efectividad interna o nuestro grado de evolución, esto es sencillamente infantil. Además, como decíamos antes, cuando la mente está completamente absorbida por Fohat, adquiere la capacidad máxima de pensar, pensar en grandes proporciones, porque el campo de su mente es ilimitado, no puede contener pequeñas especulaciones mentales ni pequeños recordados pensamientos, está absorbiendo la luz del Cosmos a través de ideas creadoras, de arquetipos. Pero, los arquetipos no son para especular, son para introducirlos en la propia vivencia personal, convertirlos en fuego, lo que es, en Fuego de Fohat, que responda a la materia, a Fohat, que responda el Alma a Fohat, que responda el Espíritu a Fohat y tendremos un Logos Creador, que es lo que tenemos que ser, si eso lo sabemos, ¿no es cierto? Que la misión del hombre es llegar a ser un Logos Creador, pero hay que empezar ahora, hay que empezar ahora. ¿Cuándo la persona recibe la Iniciación? Cuando empieza a marchar, lo que decíamos antes, y una forma de marchar es vivir ausente de especulaciones, porque la verdad es tan sencilla y tan pura que resiste el peso de la elaboración mental, está hecho ya, para qué elaborar si está hecha la verdad, para qué entrometernos en sus dominios inmensos. Podíamos decir que tenemos la mente con una perspectiva cósmica, y para mí esto es lo principal.

Las Notas Claves de la Nueva Era Barcelona, 17 de Abril de 1985

Vicente. — Vamos a analizar, como de costumbre, las notas claves que corresponden a esta Era de grandes transformaciones sociales. Los Ashramas de la Jerarquía tienen bien presente hoy día que hay dos puntos de relevancia que hay que situar muy profundamente en la mente y el corazón de todos los aspirantes espirituales del mundo. Uno de estos puntos principales es recalcar la importancia de esta corriente de vida cósmica que está actuando potentemente en nuestro planeta desde el momento en que Jesús introdujo en la Tierra un Antakarana que conectaba la Humanidad con Shamballa. A partir de entonces, esta corriente se ha ido acentuando, y en un Cónclave de la Jerarquía, en el año 1875, se dispuso la ampliación de este canal tremendo de energías de 1^{er} Rayo. Y, entonces, según se nos dice esotéricamente, fue ampliada esta red misteriosa de energía del 1^{er} Rayo mediante el Talismán Secreto del Señor del Mundo. Y como consecuencia tuvieron lugar, a partir de aquellos momentos, grandes e importantes acontecimientos en la vida planetaria, especialmente en la Humanidad. La Humanidad ha sufrido desde que se introdujo esta gran corriente de Shamballa, grandes y profundas transformaciones. Tenemos en nuestro haber la implantación del régimen industrial que cambiaba por completo la rutina de los artesanos del siglo dieciocho. Tenemos también la gran participación activa de grupos intentando el mejoramiento de las relaciones sociales. Hubo también, como ustedes saben, dos guerras que forman parte de la misma guerra. La que se inició en el año 1914 y terminó en el año 1918, continuando después la lucha en los niveles sutiles. Y, como consecuencia, en el año 1939 se inició otra gran conflagración bélica en la que intervinieron, casi sin distinción, todos los pueblos de la Tierra, fue una consecuencia evidente de la implantación de esta corriente del 1^{er} Rayo en la vida oculta de la Humanidad. Hubo cónclaves secretos dentro de la propia Jerarquía. Había quienes creían que sería absolutamente negativo — desde el ángulo de la evolución de la Humanidad — la implantación de esta tremenda corriente de energía. Más adelante, cuando se hubo apagado el eco de la guerra, cuando se extinguió el fragor de la batalla y, en parte, el hoyo que la había provocado, se vio que las previsiones del Señor del Mundo habían sido correctas y que la Humanidad había salido robustecida internamente, espiritualmente, después de aquellos tremendos acontecimientos bélicos. Como corolario de esta tremenda guerra se descubrió el secreto de la energía nuclear. El hombre pudo conquistar el secreto que estaba latente en el núcleo del átomo. La energía nuclear entraba en el campo de las relaciones sociales. No vamos ahora a discutir el efecto negativo del lanzamiento de las dos primeras bombas sobre Nagasaki y sobre Hiroshima, pero el hombre había conquistado el poder etérico más tremendo que podía conquistar una Era determinada. Esto constituyó desde el ángulo de los grandes observadores cósmicos un gran avance para la Humanidad. Ahora, la Jerarquía está muy atenta al fluir de los acontecimientos y a las circunstancias, singularmente en aquellas naciones que poseen la bomba atómica, porque, como ustedes saben, por poca ciencia física que conozcan, el desencadenamiento de una guerra nuclear no afectaría solamente al planeta Tierra sino que afectaría a todos los planetas del Sistema y, además, todos aquellos Sistemas Solares que están unidos al nuestro por simpatía vibratoria. Por tanto, no cedan al pesimismo, porque la Jerarquía que espera las decisiones de la Humanidad, por su parte está muy atenta al fluir de los acontecimientos que tienen lugar en los cónclaves de las naciones y, por tanto, esta vigilancia tremenda está evitando precisamente una guerra nuclear. No es simplemente un equilibrio del miedo de unas naciones contra otras en el intento de ser más valiosamente avasalladores en el sentido de poseer más bombas, de poseer más instrumentos de destrucción, la Jerarquía está atenta y vigilante. Como siempre, el designio del Señor del Mundo es la evolución del planeta y no la involución, y una guerra nuclear llevaría la involución a nuestro planeta; y esto no lo pueden consentir los augustos responsables del Plan planetario. Sin embargo, todas aquellas personas inteligentes y de buena voluntad del mundo deben esforzarse en colaborar con la Jerarquía para evitar drásticas consecuencias sobre el mundo, singularmente sobre aquellas naciones empeñadas en hacer del artefacto nuclear un arma de combate. Muy recientemente el Chohan del 2^o Rayo, el Maestro Koot Humi, en una sesión a la cual asistieron todos los miembros de sus ashramas — siete ashramas del 2^o Rayo a sus órdenes — declaró y afirmó que aquella nación que iniciara una guerra nuclear quedaría automáticamente destruida por la propia Jerarquía; por lo tanto, aquellas personas, aquellas naciones, aquellos jefes de estado que creen tener la salvaguarda de sus fronteras o un poder para anexionarse más terrenos, o para triunfar política o socialmente, están equivocados. No existe nada que pueda frenar el Plan evolutivo de la Jerarquía. Y otra de las grandes vertientes que surgieron precisamente de aquel Cónclave de la Jerarquía en el año 1875, fueron aquellas de que tenían que brindarse a la Humanidad grandes conocimientos esotéricos que les diese la clave del porqué de la vida, del porqué del hombre y el porqué del destino humano. Surgieron entonces libros tales como *La Doctrina Secreta* de Madame Blavatsky, o *Isis sin Velo* de la misma autora, o después los libros escritos por Alice A. Bailey inspirada por el Maestro Djwhal Khul, discípulo del Maestro Koot Humi. Se han dado al mundo una serie de estudios esotéricos que tienen por misión aclarar el interés del público por las cosas sagradas de la vida, y que, por lo tanto, están teniendo ahora lugar grandes trasmutaciones intelectuales en el seno de los discipulados, de aquellos que están buscando la luz, el destino de la propia Jerarquía aquí en la Tierra. Y,

paralelamente, con estas grandes efusiones del poder de la Jerarquía en la mente de los seres humanos, surgió la Doctrina del Corazón o el Agni Yoga a través de los Ashramas del Maestro Morya. El Maestro Morya es el primer Maestro que ha hablado del corazón en términos de fuego, en términos de síntesis, y siendo que la síntesis no es una meta de llegada sino que es el equilibrio total entre las zonas totalmente opuestas, por tanto, una de las incidencias de esta corriente del 1^{er} Rayo, además de las mencionadas anteriormente, es la Doctrina del Corazón, que debe de reemplazar a la Doctrina del Ojo o, la Doctrina del Conocimiento. Después, para que el mundo pudiese ser consciente de los mundos ocultos, se empezó a hablar en todos los ashramas, en sus reuniones periódicas, sobre la conveniencia de dar a conocer al mundo lo que existe en los éteres, el fundamento esencial de todo cuanto existe. Y, entonces, surgieron los estudios esotéricos sobre los devas; y este estudio se ha hecho de la manera más científica que ha sido posible, dado que no todos los ashramas pertenecen a la rama de la ciencia y, por lo tanto, los discípulos del 2^o, 4^o y 6^o Rayo, tuvieron que hacer un gran esfuerzo para adaptar su sensibilidad a la obra cósmica científica, a través de la cual tenía que darse todo el estudio acerca de los devas, o de aquellos a quienes esotéricamente llamamos "*Los moradores del espacio*". Así, que todo cuanto estamos hablando aquí acerca de la magia organizada en el mundo, forma parte de este Plan de la Jerarquía, y hacer conscientes a los seres humanos de lo que existe en los mundos ocultos, empezando por lo que existe en los mundos etéricos, y continuando la investigación hasta los niveles que pertenecen a la 4^a, 5^a y hasta 6^a dimensión del espacio. Y esto hay que hacerlo científicamente: hablar de los devas en términos de fuego, en términos de energía, en términos de los elementos de la naturaleza, para que se dé cuenta la humanidad de que no existen elementos faltos de vida o de conciencia, que el agua tiene una conciencia, que el aire tiene una conciencia que le es propia, así como el fuego, así como la tierra. Todo es vida dévica, y ahora estamos tratando de revitalizar en grupo y, cada vez más esta verdad esotérica de que el hombre debe entrar cuanto más pronto mejor en el reconocimiento oculto de la vida de los ángeles, de la vida de los devas, de la vida oculta de la naturaleza. Y esto es lo que tratamos de hacer, y tratamos de investigar: no solamente su vida, su procedencia cósmica y la relación que pueden sostener con nosotros sino explicando sobre la magia organizada en el mundo. Estamos dando (*así*) la clave del contacto, el contacto social entre los hombres y los devas, para que de esta manera tengamos el equilibrio que le falta a la humanidad para que pueda surgir del caos, para que puedan ser evitadas las guerras y todas las conmociones de tipo psicológico y psíquico dentro de las entrañas místicas de la humanidad. Cuando el mes pasado hablamos de las etapas del silencio como propiciatorias para el estudio práctico de la magia, estamos sentando la piedra angular que tiene que dar como resultado una expresión más viva, más suntuosa, más sutil en la vida del hombre aquí en la Tierra, hablando del sonido, de la paciencia del discípulo; hablando también de la vida del discípulo antes de llegar a establecer contacto con su Maestro, y hablar de la etapa del silencio que llamamos de la oportunidad, que tiene que ver con la más experimental y trascendente prueba de que el discernimiento ha llegado a su punto culminante. Y, también, esta etapa preparatoria, este silencio del aspirante espiritual tratando de estar muy atento al significado de la acción, es decir, siendo prudente en todas sus actividades, que está cerrando la triple vertiente de lo que llamamos la facultad íntima del silencio. Pero hay que darse cuenta de que estos tres estados místicos de silencio: el de la prudencia, el de la paciencia y el de la oportunidad, tienen que ver con los tres fuegos de la naturaleza. Tienen que ver con el Fuego de Fohat, con el Fuego Solar o Pránico y, con el Fuego de Kundalini, al cual hacemos referencia muy habitualmente. Que tienen que ver con las tres redes geométricas impuestas al espacio cósmico; allí donde exista un Universo existe automáticamente una red esotérica, geométrica, creada por los devas. Existe en nosotros, en cada uno de nuestros cuerpos, una red eléctrica, una red geométrica creada por los devas, y no podemos ser magos sin desentrañar el misterio de las redes espaciales, de las redes geométricas del espacio, tratando de apoderarse de una manera pacífica pero siempre continuada, de este tremendo secreto dévico que subyace en las tres figuras geométricas de base que constituyen, aunque no se diga muy habitualmente, el soporte estructural de los devas, porque las figuras básicas de la creación -el cuadrado, el triángulo y el círculo-, constituyen la expresión geométrica de los tres estados de silencio, así como los tres fuegos constituyen el aliento que guía a las huestes dévicas en la creación de estas formas geométricas. Todo está basado en la forma y en el número, y cuando hablamos de utilizar correctamente la palabra, estamos tratando de decir que a mayor cualidad, a mayor sensibilidad y pureza de las palabras, mayor protección dévica. Debemos pasar de los sonidos guturales del hombre primitivo al lenguaje universal, completamente espiritual y telepático, el que utiliza el Maestro con sus discípulos en el ashrama. Tenemos que llegar a crear un cuerpo físico tan ligero, utilizando la ciencia de los números y la geometría esotérica, tan liviano, que al desplazarse por el espacio no constituya un problema. Tenemos que empezar a vivir de acuerdo a nuevos horizontes, a nuevas perspectivas, que no son perspectivas de seguridad, que son las perspectivas que dan unión, que dan clase, que dan estilo a los hombres de todas las épocas. Fue precisamente una irrupción de redes del 1^{er} Rayo conteniendo muchas esferas, la que produjo el milagro del Renacimiento. Y el milagro del Renacimiento, al cual hago mucha referencia en mis charlas y conferencias, constituye todavía algo inacabado. Está actuando y, cuanto mayor se el impulso del 1^{er} Rayo, este Rayo operará sobre las redes etéricas de los seres humanos que contengan un cierto número de círculos o esferas, porque ahora estamos llegando a un punto en que la geometría del espacio o la geometría plana tiene que dar lugar a la geometría poliédrica, lo cual significa que tendremos que entrar en una nueva dimensión del espacio, que no podemos ver las cosas en su perspectiva habitual, que tendremos que profundizar y saber también, siempre de acuerdo con el principio dévico de constitución de redes geométricas, que a medida que vayamos avanzando nos daremos cuenta de que todo cuanto estamos realizando, todo cuanto estamos viviendo un fundamento, (*el cual*) es llegar a un sitio, a un punto de llegada, sin que sea el punto de llegada estático, al cual cree todo el mundo que se va a llegar, sino un punto de arranque para entrar dentro del campo de la geometría poliédrica. Significa esto que no podemos darnos de la perspectiva habitual. Si ustedes me examinan desde distinto ángulo de vista me verán diferente, yo, sin embargo, permanezco inmutable. Estamos sujetos a esta desorientación en los cálculos matemáticos, y debido a que se introdujo en la Tierra esta corriente de 1^{er} Rayo en los siglos XIV y XV, que debido al Renacimiento se introdujo el secreto del espacio geométrico: el poliedro. Lo cual es un punto de atención para todos porque significa que no podemos darnos de las perspectivas de base, las que originan la visión deformada de lo que estamos viendo. Sin embargo, cuando examinemos el espacio con una conciencia poliédrica, si puedo decirlo así, veremos cómo cambia el fundamento de todo, y cuando pasemos de la geometría poliédrica iluminada o luminosa, estaremos en el devenir de la 5^a Subraza de la 6^a Raza. Hay para tiempo, ¿verdad? Pero es algo que podemos efectuar ahora mismo, viviendo de acuerdo con esta realidad, ateniéndonos a las reglas de la magia, estas reglas inmensas para la cual nos hemos ido preparando a través del tiempo, educando la mente, educando el corazón, educando la palabra. Se nos presenta ahora la gran alternativa de síntesis, lo cual significa que esto es un gran desafío para nuestra conciencia. Que debemos ser capaces de oír los sonidos invisibles de los devas, que tendremos que aprender a pronunciarlos, que tendremos que establecer dentro de nuestra conciencia un poder que convierta el sonido en luz y hagamos correcta y comprensible aquella máxima de que "la energía sigue al pensamiento", y debemos llegar, finalmente, a un estado de conciencia dentro de la cual la luz se convierte en una forma geométrica. Son los cuatro estados, digamos, de conciencia, que conducen a la magia perfecta, a la magia de la acción, a la magia de síntesis. Y todo ser humano deberá convertirse en un artista creador, porque cuando contenga dentro de su corazón las medidas poliédricas de base, cuando contenga en su mente toda ausencia de perspectiva -lo cual significa que contenga un gran vacío en su corazón y en su mente- será consciente de los valores que corresponden a la 5^a Iniciación, que son los puntos aparentes de llegada de muchos de los grandes discípulos actuales antes de que finalice la 4^a Ronda, y todo esto lo sabemos siquiera empíricamente. Hay que llegar a un punto de síntesis en todas y cada una de nuestras expresiones, teniendo en cuenta que cuanto se ha dicho aquí acerca de la estructuración del lenguaje, acerca de la ordenación de los nuevos ciclos, acerca de la ley de los arquetipos que rigen todo tipo de forma, acerca de la ley en los tres mundos, acerca del principio de relatividad física, que nada tiene que ver con aquel sentido de absoluta integridad que no contiene fronteras ni medidas. Llegar a apropiarnos del secreto de los ángeles, las medidas áureas, las medidas proporcionales que dan estilo, que están por doquier, siquiera nuestra vista esté en posesión solamente de un pequeño equilibrio mental que le encadena sin embargo, el intelecto, y que le impide llegar a estas percepciones ultra dimensionales. Yo creo que venimos aquí para adquirir este tipo de visión que haga que nos sintamos no solamente copartícipes de estas fuerzas ocultas de la naturaleza y que sepamos de su existencia organizada a través de la pluralidad de jerarquías, sino que podamos establecer un contacto inteligente para producir paz en nuestro corazón y poder transmitir esta paz al mundo que nos rodea. Esto constituye la gran aventura de síntesis, a la cual hago referencia y que forma parte de la Doctrina del Corazón o del Agni yoga del Maestro Morya, forma parte también de aquella seguridad inquebrantable que tienen los discípulos cuando están en contacto con el Maestro. Y cuando asisten a alguna Iniciación se dan cuenta de lo que significa la vida del ángel en relación con la vida humana: se ve que el fuego eléctrico está constituido por devas del 1^{er} Rayo que se introducen misteriosamente. Son los agnis, unos agnis desconocidos, porque el agni de la Tierra -el más conocido-, pertenece al Fuego de Kundalini, al fuego de la materia, al fuego por fricción. Yo les hablo a ustedes del fuego eléctrico, del Fuego Cósmico que tiene que penetrar en el centro del Iniciado, que son devas, y lo que constituyen los centros son agrupaciones dévicas. Entonces, dense cuenta de lo que es la Iniciación desde el ángulo angélico: que las energías angélicas del 1^{er} Rayo que brotan como chispas del fuego por el Diamante Flamígero en el momento de la Iniciación, deben dar una respuesta consecuente en los centros del Iniciado, y no sería posible si no existiesen los Maestros que acompañan al Iniciado en aquellos momentos trascendentes (*pues*) sería destruido su cuerpo, como veíamos el miércoles pasado. Entonces implica que la visión de un Iniciado en el momento de recibir cualquier Iniciación se ve que la transmutación es geométrica, que

son reemplazados cuadrados —me refiero ahora a la 1ª Iniciación— por triángulos. De ahí que el clarividente entrenado, que está operando por las profundidades dévicas, pueda distinguir el estado de conciencia o el estado de evolución de cualquier ser humano con sólo ver la figura geométrica de su aura etérica, la red geométrica que le envuelve, que lo condiciona y al propio tiempo organiza. Diremos, entonces, que a medida que se van sucediendo las iniciaciones, hay una participación de figuras geométricas más estilizadas, hablo en un sentido de perspectiva, porque si les hablase dentro de un plano de visión que pertenece a la cuarta o quinta dimensión, tendría que hablarles de figuras poliédricas constituyendo el aura del discípulo o del Iniciado, y la transformación del cuadrado en hexaedros, o del triángulo equilátero en pirámides, o del círculo en esferas rutilantes de todos los colores, constituyendo esta visión la prueba más grande de la Voluntad de Dios con respecto a la Tierra: la belleza inquebrantable del destino de los hombres. Es un destino totalmente geométrico. Y eso lo podemos ver en la astrología, el hombre está situado dentro de un círculo, y se habla de cuadraturas y de trógonos, son las figuras esenciales de la Creación. Así que cuando el Maestro en cualquiera de los Ashramas de la Jerarquía afirma: *“El destino del hombre es geométrico”*, hay que comprenderlo en su esencia, no sólo por la participación activa en su aura sino también porque la actividad de su aura constituye parte de su destino, más aún, forma parte del destino: ¡Es el propio destino! Y los ángeles recogen de una manera simbólica lo que estoy hablando, la cantidad de cuadrados reformados en una vida que se han partido en cuatro triángulos, o el triángulo que se ha convertido en una pirámide. Están haciendo una selección, una criba, si ustedes me lo permiten, pudiendo interpretarse entonces el signo de los tiempos a través de reglas matemáticas, de reglas numéricas y geométricas. La astrología es la síntesis del número y de la forma. Y estamos llegando a grandes conclusiones sobre este punto, porque se nos habla ya no sólo de la astrología convencional, que se basa en el cuadrado, aunque se estima otros signos dentro del mapa terrestre, sino que existe la astrología esotérica. Es una astrología que se basa en las formas geométricas que constituyen poliedros, que está más allá y por encima de la concepción de la vista en la superficie plana, engañosa siempre, naturalmente. Pero existe después la astrología que están utilizando los Maestros dentro de la Jerarquía, es decir, la astrología jerárquica que se basa enteramente en las dimensiones o en superdimensiones, en la visión de lo que es el individuo. Seguramente que el Maestro... el plano del Maestro donde ejecuta sus planes con respecto al horóscopo de sus discípulos es muy simple para él, por cuanto posee la quinta, la cuarta, la tercera dimensión perfectamente, porque es Señor de los tres mundos. Domina perfectamente el cuadrado, el triángulo y el círculo. Y todo esto es hablar de devas, porque los devas utilizan el número y el nombre para crear sus suntuosas edificaciones estructurales de todo cuanto vemos. Hablamos el otro día del valor del nombre. Toda persona tiene dos nombres: el nombre que le asignó Dios al nacer —hablando siempre en términos muy místicos— y el nombre que le hemos asignado nosotros, y hay aquí un desequilibrio de base, porque el nombre que se nos ha sido asignado no siempre —casi nunca— es el nombre que nos corresponde. Sin embargo, cuando entramos en un Ashrama, al cambiarnos el nombre se nos invita a ponernos en contacto constantemente con nuestro Ángel Solar, que es nuestro verdadero nombre desde el ángulo de vista de síntesis esotérica. Si queremos invocar a un deva, tendremos que conocer su nombre y todo tiene un nombre, el nombre que nosotros le asignamos, el nombre que Dios ha dispuesto para aquella cosa. ¿Por qué existe esta diferenciación? Simplemente porque el nombre que le asignamos nosotros es arbitrario, en cambio, el nombre que resulta de la correcta pronunciación por Dios de aquella cosa, es perfecto, es real. Así que si un mago puede reflejar en tiempo y espacio alguna forma determinada es porque posee el nombre oculto o el sonido oculto, el mantram oculto, el verbo oculto que corresponde a aquella cosa y, entonces, aquella cosa puede ser creada con la misma integridad y suntuosidad y perfección que la que realizan los devas. Porque los devas utilizan el sonido también de los hombres como base de creación, y nosotros utilizamos la luz de los devas para emitir sonidos. Y aquí hay un misterio iniciático. Entonces, a medida que vayamos comprendiendo el nombre, (1) a veces nos vienen por revelación, empezamos a crear dentro de un marco del espacio formas de acuerdo con la realidad, ya sea la forma de cualquier cosa física como la forma de una cultura o de una civilización de los pueblos, porque todos nosotros somos creadores. La deformidad o deformación de los sonidos ha creado una civilización deformada, anti ética y frecuentemente antisocial. Indica simplemente que utilizamos sonidos imperfectos. La imperfección está en la audición, está en la expresión de ese sonido. No oímos correctamente el verdadero sonido de una cosa, y como que no oímos correctamente el sonido de una cosa, no podemos repetirla. No se vayan a reír, pero cuando se habla de la multiplicación de los panes y los peces por Cristo, se está asistiendo a un aspecto meramente científico de la magia, porque si Cristo conoce el nombre del pan y el pez, cada vez que pronuncia un nombre, tiene un pan y un pez... ¿Se dan cuenta ustedes? Así que no nos riamos nunca de lo que viene avalado por la tradición del pasado, o que viene en forma simbólica a nuestros oídos cuando a nuestros ojos es una lectura. Hay que estar muy atentos cuando estemos discutiendo problemas del pasado, de un pasado a veces muy remoto que desconocemos. No siempre hay que fiarse de la tradición, singularmente cuando la tradición viene afectada por aspectos muy internos, por aspectos muy hacia nosotros que nos hace egoístas. Por ejemplo, lo que decíamos el otro día: Una doctrina, una verdad subyacente en cualquier cosa, es una forma geométrica pura, pero cuando la forma geométrica pura pasa a manos de los seguidores de la doctrina, cada cual arregla la forma pura geométrica a algo que no corresponde a la diafanidad y a la pureza de aquella forma geométrica. Y así, de una verdad geométrica se van amontonando razones geométricas falsas. Y en la tradición, a veces, casi siempre, seguramente en religión, se está basando en el dogmatismo, que es la acumulación de formas geométricas falsas que, sin embargo, surgieron de moldes puros de grandes arquetipos, porque los ángeles de los arquetipos no se pueden equivocar, se equivoca el hombre al razonar sobre los arquetipos. Y estamos aquí enfrentando siempre misterios, misterios que tienen que ver con la supervivencia social del hombre y que, sin embargo, no utilizamos nunca con toda la fuerza y majestad que debiéramos. Estamos sintiendo la presión de los tiempos, estamos agobiados por mil razones, estamos sosteniéndonos sobre bases movedizas y, todos, a lo más que podemos alcanzar es a ver un poco de luz a través de esta ventanita abierta de la mente o del corazón. Y hay que tratar de ampliar constantemente esta apertura, que es lo que estamos tratando de hacer aquí, tratar de abrir un poco esta apertura de mente y corazón para que podamos comprender las razones subyacentes más allá del estímulo de los sentidos o de las sensaciones. Estamos viviendo una Era de grandes transformaciones sociales, a pesar de las trágicas consecuencias aparentes que constituyen el nervio motor de ciertos momentos cruciales en las historias de los pueblos, pero, con todo, hay que seguir avanzando siendo optimistas, porque nada puede pasarle al discípulo que se pone en contacto con el Maestro, nada puede sucederle al discípulo que se pone en contacto con los devas. Tiene la garantía, tiene la seguridad de que su vida social está salvaguardada por valores eternos, que ahora ha llegado el momento de las grandes decisiones, y mi pregunta y mi preocupación es hasta qué punto las preocupaciones por la vida espiritual no se transforman en situaciones correspondientes a seguridades psicológicas o a seguridades físicas, con lo cual restamos méritos al propósito insigne que nos da vida y nos ata todavía más y más al circo de nuestra propia insignificancia. Démonos cuenta de que la asistencia a estos actos grupales tiene su razón de ser en el sentido de que de una u otra manera ustedes se han sentido insuflados del aliento divino que corresponde a la época actual. No vayamos a decir que somos perfectos porque tenemos grandes aspiraciones, pero sí que tratamos de ser perfectos, al menos en la orientación de nuestro propósito espiritual, y que el hecho de que estén ustedes aquí ahora, es la garantía para ustedes de un día mejor, espiritualmente hablando, de un día también mejor en pro de sus seguridades sociales, lo cual no quiere decir que les invite a extremar el interés por las cosas espirituales para obtener una ganancia social, no me refiero a esto. Me refiero a la seguridad que tiene toda alma con un propósito redentor en su vida por parte de los devas. A medida que ustedes vayan aprendiendo, vayan profundizando acerca de la vida de los devas, tendrán siempre un punto de atención dévica en su vida que hará posible su reincorporación a núcleos vitales que corresponden, quizá, a sus grupos egoicos en esta propia vida y que, a medida que vayan haciéndolo, irán poniéndose en contacto con discípulos avanzados que les mostrarán el camino que conduce al Ashrama, y no importa el lugar donde ustedes queden situados en el Ashrama, interesa penetrar en el Ashrama, y se penetra en el Ashrama por el conocimiento de la ley y, más aún, por la práctica de la ley. Así que hablamos de ashramas no en un sentido meramente místico, sino en un deber social que tenemos todos de penetrar en un Ashrama y de ser conscientes de un Ashrama, de llegar a esos puntos de crisis tremendas que nos indican que estamos preparándonos para ingresar en un Ashrama. Tengo que decirles pues, honradamente, que, a medida que ustedes vayan intensificando la atención y la intención o el propósito, atraerán sobre sus vidas los remanentes kármicos del pasado. Que vendrá una precipitación en sus vidas que les proporcionará grandes crisis, pero ustedes no cejen en su empeño, porque la precipitación de las crisis indica simplemente que ustedes están preparados para ingresar en un Ashrama, para seguir el entrenamiento espiritual necesario y para establecer contacto con el Maestro. Esto es lo que quería decirles intencionadamente, porque si están ustedes aquí ahora es porque aman al Maestro a la medida de sus propias posibilidades, a la medida de su propio convencimiento de la ley, a la medida de la propia evolución, porque el hombre recibe siempre de acuerdo a su medida, no de acuerdo a sus deseos. Me parece que vamos todos en grupo, pasando esa etapa que va del deseo a la intención y que, por lo tanto, estamos viviendo una vida muy agitada. A veces la vida nos parece tan dura que parece inconcebible que podamos surgir triunfantes de la prueba y, sin embargo, hay que seguir avanzando. Hay que vencer las crisis y las dificultades, siendo cada vez más consecuentes en el pensar, en el sentir y en el hablar, dándonos cuenta que estamos llegando al límite de muchas cuestiones sociales en nuestra vida y que, por tanto, no formamos parte del gran grupo de personas irresponsables todavía, que constituyen el freno para la evolución del planeta y para los planes de la Gran Fraternidad. Hay que tener esto presente, muy presente porque la mies es poca para aquellos que no tienen ganas de trabajar, y la mies es mucha aunque sean pocos los obreros, y aquellos obreros recogerán toda la cosecha. Ésta es la Ley de la Fraternidad, darnos cuenta de que somos personas que podemos

constituir grupos realmente espirituales dentro del caos social que nos envuelve, y a partir de aquí se presenta nuestra opción, el drama oculto de todo discípulo, la apertura de las “Puertas de la Iniciación”, la cual vendrá progresivamente en la medida que establezcamos contacto con los devas. Y no quiero continuar, sin embargo, si ustedes hacen alguna pregunta quizá extendamos en más detalle lo que acabamos de decir hoy.

Interlocutor. — Queda claro que los devas van en grupo, trabajan en grupo, en grupos de colores, de tareas ¿no?, entonces, si los devas también se agrupan, en estas agrupaciones... (*Inaudible*)

Vicente. — Existe una ley de analogía que es común a los ángeles y a los hombres, es la ley de la evolución que procede por coordenadas psíquicas, que procede por atracción, por virtualidad, no por segregación como ocurre en el mundo social. Cuando unas personas se reúnen por afinidad están estableciendo un proceso idéntico al de aquella afinidad química que reúne a los átomos constituyendo moléculas. Los ángeles cooperan igual que nosotros, se reúnen por jerarquías; si a cada jerarquía ustedes le asignan un color, un sonido, puede ser la verdad, porque los hombres se reúnen por afinidad de color, cualidad y por sonido e intención, siendo la perfección del grupo la forma geométrica del grupo, siendo (*también*) la perfección de un grupo dévico la forma geométrica que crean estos devas en el éter y mediante la cual pueden ser invocadas. Como les decía anteriormente, estamos entrando rápidamente dentro de una concepción espiritual totalmente distinta del pasado. Vamos surgiendo de los tópicos meramente místicos y estamos penetrando dentro del campo científico de la mente, por lo tanto, podemos distinguir a los devas por las formas geométricas que crean al desplazarse por el espacio, por el color de sus auras y por la sensación de seguridad que crean dentro del corazón. Los hombres que se someten a la prueba del grupo deben saber de antemano que no existe una afinidad química perfecta, y que, por lo tanto, los grupos no son perfectos todavía. En cambio, los grupos ashramicos, los Ashramas de la Gran Fraternidad se reúnen por color, por forma geométrica y por sonido, y aquel sonido constituye la palabra de pase, y solamente puede penetrar en el ashrama un miembro que conozca la palabra de pase, el sonido que desarma a los asuras o a los devas guardianes. Todo esto tiene que ver con el trabajo actual del discípulo, que está pensando constantemente penetrar en un ashrama, ser consciente del ashrama, y ser consciente de lo que hace en el ashrama. Yo les digo a ustedes que hay que estar muy atentos durante las prácticas de la vida cotidiana para mantener fresca y rutilante la conciencia en los niveles superiores o en los niveles sutiles. No se puede ser consciente en el mundo astral sin ser consciente completamente en el mundo físico, ni puede ser completamente autoconsciente un Iniciado en el mundo mental si no tiene una plena autoconciencia astral, y así sucesivamente. Pero lo que sí, respondiendo ya a la pregunta, es que la ley de grupo es la ley que rige el Universo. La humanidad, por ejemplo, constituye un gran grupo, la Gran Fraternidad Blanca constituye otro gran grupo, y el Centro Místico de Shamballa constituye el grupo incluyente que incluye todos los grupos. Todos son grupos, pero tengan en cuenta que este inmenso grupo de Shamballa constituye solamente un átomo dentro del cuerpo de grandes entidades espirituales cósmicas. Aquí se pierde realmente la noción de perspectiva, porque no hay perspectiva posible en el hombre cuando se ve frenado por metas inmediatas o puntos de llegada. No existe esto ¿verdad?, no existe una meta de llegada. Existen, sí, puntos de paso, puntos de arranque para mejores y más elevadas concepciones cósmicas, más amor en el corazón. El amor no es un punto de llegada, es una irradiación constante que jamás culminará. Si echamos una piedra en el agua, solamente detendrá las ondulaciones que ha creado, las orillas, pero en el Universo eterno no existen orillas. Por lo tanto, tal como se dice, el parpadeo de un ojo afecta la estrella más lejana, porque no hay orillas, no hay límites, es insoldable el Cosmos y, por lo tanto, la perfección jamás llegará a su cumplimiento. Será solamente un movimiento, no será un punto de llegada donde pueda descansar del tormento de vivir. No existe esto esotéricamente. Por lo tanto, lo que estoy diciendo, por ejemplo, es escuchar, simplemente, nada más, no es efectuar comentarios, es escuchar. Así no se detiene el curso de la mente, el curso de la acción. La mente no se paraliza, porque cuando la mente se paraliza se ha perdido el éxtasis, se ha perdido todo cuanto significa la fruición de la vida, la paz, la serenidad, la síntesis.

Ramón. — Nos hablamos muchas veces sobre la atención, entonces, ¿cada tipo de sentido implicaría una atención, o sea, una atención en la escucha, una atención en la visión, etc.?

Vicente. — No, la atención es siempre mental. La atención es la expresión de la intención o del propósito, cuando existe propósito automáticamente viene su complacencia física o mental, la atención. Solamente están distraídas las personas que no tienen intención, me refiero al propósito espiritual, porque lo que se trata de conseguir con la atención, que es la expresión más objetiva de la subjetiva intención, es que el Alma, el Ser Superior, el Ángel Solar, sea consciente a través de nosotros del mundo que rodea a la personalidad, porque el alma de todas las cosas no puede penetrar donde quiere sino donde la atención de Dios se lo permite. De ahí, que cuando estamos muy atentos es cuando más responsables somos del propósito y cuanto más el propósito se va exteriorizando. ¿Qué sucede cuando estamos con esta atención expectante? Que la mente deja de razonar, simplemente está escuchando, no está emitiendo comentarios. Si cuando ustedes escuchan, no a mí, a cualquier persona, ustedes siguen otra idea, otra atención, ustedes están escuchando por falta de atención. Están pecando contra el hermano, contra la persona, con el interlocutor con el cual están en deuda kármica, si ustedes me lo permiten, y así es. Por lo tanto, si estamos muy atentos, ¿qué sucederá? Que esto de aquí dentro tan pequeñito que tenemos, que es la mente empequeñecida por tantos pensamientos que van y vienen rasgando las células del cerebro, dejan de actuar, porque la atención del observador es tan potente que los pensamientos no pueden anidar allí y se extinguen, desaparecen, al menos durante el momento de la atención, porque cuando estamos atentos viene a nosotros una energía superior. Es una energía abstracta, si ustedes me lo permiten, que no es la multiplicidad de pensamientos sino que son ideas arquetípicas, y la idea arquetípica es el punto de paso del plano búdico, desde donde se gesta la obra misteriosa del Universo. Es decir, que estamos actuando entonces, cuando la mente está muy vacía, como los agnis superiores del plano causal, los grandes devas Agnisvhatas, los cuales, amorosamente —según dice el Libro de los Iniciados—, nos introducen en las cámaras búdicas y nos permiten obtener por mano directa —no por expresión particularizada a través de otros— el poder de emitir arquetipos mentales, el poder de agrupar grandes concentraciones dévicas que hacen posible que nuestro propósito llegue a su cumplimiento, que nos estemos realizando constantemente. Ustedes me dirán: “Es imposible que pueda permanecer atento y en todos los niveles durante las veinticuatro horas del día”, hay que empezar por los segundos, después minutos, después cuartos de hora, después horas, y si ustedes algún día logran estar atentos una hora, tendrán como recompensa algo que desconocen, que es el cumplimiento universal dentro del cuerpo emocional. Notarán que hay una fuerza que les succiona y ustedes no tengan miedo, déjense llevar por esta fuerza porque en cuanto lleguen a cierto punto, verán entonces al Ángel Guardián de su vida, con el cual jamás han tenido tratos inteligentes o conscientes, y éste será el que fecundará los pasos —también lo dice el Libro de los Iniciados— que os conducirán al altar donde está el Ángel Solar. Todo por atención. Si estando atentos, por las meras incidencias ambientales dejan de estarlo, no se preocupen, vuelvan a coger el ritmo de la atención, hagan de la atención algo que sea automático, y cuando la atención es automática, la intención y la atención es una sola cosa: la Vida de Dios en el hombre, existe, entonces, un proceso realmente espiritual. Sabemos ahora simplemente de aspiraciones superiores, es el primer paso, ¿verdad?, y ahora estamos llegando a un punto en el que la aspiración superior ha de convertirse en propósito organizado inteligente y es por esto que hablamos de la magia organizada, no por otra razón. Y un mago debe estar muy atento, si no, no puede crear la forma geométrica ni emitir el sonido justo apropiado para crear la fórmula mágica con la cual debe trabajar. Si ustedes hoy están atentos durante media hora, ustedes notarán un bienestar interno. No podrán evitarlo, porque parte del aliento búdico a través del cuerpo emocional habrá penetrado en ustedes, y esta paz es el preludio de otra paz mejor, que es la paz completa, que es el Samadhi de los Dioses.

Ramón. — Mediante la atención en el sonido ¿podremos ponernos en contacto con el mundo dévico?

Vicente. — Naturalmente que sí, siempre y cuando sepamos el sonido correcto.

Ramón. — ¿Cómo averiguamos el sonido correcto?

Vicente. — Hay que practicar el OM. Pero, dense cuenta, que cuando practicamos el OM queremos hacerlo a la manera nuestra, no a la manera del OM, todo es consecuente una cosa de la otra. Solamente estando muy atentos haremos posible que aquel gran milagro que hace que el OM nos pronuncie a nosotros o se pronuncie a través de nosotros. Nosotros prestamos solamente un centro, el centro del verbo, pero el verbo es el OM, es la voz del Ángel Solar; si ustedes me lo permiten, es su nombre en clave, naturalmente. Por lo tanto, ¿cómo aprenderemos a utilizar los sonidos? Oyendo. Lo que decía antes, ¿cómo oiremos los sonidos? Estando muy atentos. Cuando la atención sea tan profunda oiremos dentro de los repliegues del silencio la palabra, el verbo, el sonido apropiado, y, entonces, solamente tendremos que dejarnos llevar por el impulso. Ceder nuestro cuerpo como Jesús dejó el cuerpo a Cristo y dejar que se pronuncie el OM. No se puede hacer del OM un canto cualquiera. El OM es un secreto iniciático. En la medida que estemos en silencio, en la medida que captemos del espacio estas voces, tendremos la capacidad de reproducirlas y lo haremos sin necesidad de proponérselo, porque el Verbo surgirá en cada palabra, en cada gesto, en cada pensamiento, en cada deseo surgirá el Verbo, entonces veremos que la vida florece a nuestro paso como florece al paso de los Dioses, y estamos trabajando para ser Dioses, ahí está el gran secreto de síntesis para esta Era: enseñar que el hombre ha de convertirse en un Dios y que la conversión del hombre en Dios no es algo impuesto sino que es un deber social del hombre, como la Iniciación, como decía el Conde Saint Germain, él decía: “Es un deber la Iniciación, no es algo que se ofrece como una recompensa”. Y apliquemos estas cosas tan esotéricas a la vida de cada día. Estemos atentos

simplemente, cuanto podamos, porque nunca podremos sobrepasar la medida de nuestras fuerzas. Lo que me pregunto yo es si utilizamos los recursos o la medida de nuestras fuerzas. Ahí está el problema, pues en el momento en que aprovechemos en su totalidad las fuerzas que son nuestras, en esta justa medida tendremos el contacto dévico de la naturaleza y de la propia intención. Quizá no nos podamos poner en contacto con un Arcángel o con un Mahadeva, pero sí podemos ponernos en contacto primero con los elementales constructores, con las hadas, con las ondinas, con los espíritus de la tierra, con las sílfides del aire y, después, con los devas que comandan estos elementales constructores, después con los grandes agnisvhatas del plano mental, después con los señores del diseño, después con los Señores de los Arquetipos, después con los Señores del Propósito Iluminado, después con los Señores del Propósito Esencial que constituyen jerarquías angélicas dentro de nuestro planeta y dentro del Universo también. Todo es empezar. Me pregunto si empezamos alguna vez. El problema está aquí, empezar, dar el primer paso. No es tan fundamental llegar a la meta sino dar el primer paso, porque si damos el primer paso llegaremos a la meta. Si vemos la meta como una simple posibilidad de acción, siempre estaremos varados dentro del propio corazón y jamás daremos los primeros pasos. "Madame s'il vous plaît"

Leonor. — No, si es casi la contestación que has dado a Ramón, pero hay una cosa que me gusta siempre puntualizar, quizá concretando. Tú hablas y explicas el aspecto de la atención hasta sus límites más elevados, pero resulta que yo estoy pensando en el nombre de las cosas, que es lo que le interesa a muchas personas, saber cómo vamos a nombrar un verdadero deva de luz, ¡cuidado!, que se puede nombrar sin nombrarlo muchos otros que no son de luz. Pero, para nombrarlo, o sea, para llamarlo, tiene que haber en nuestra naturaleza mucho de lo que tiene él, por lo tanto, la atención no es solamente para mí escuchar atentamente aquellos momentos. Cuando se hace un trabajo, hacerlo atentamente, todo esto es necesario, está en la base de todo, pero yo quiero pensar en algo, que si después continuo siendo lo mismo de siempre, las mismas pasiones, los mismos deseos, toda mi vida personal que se complazca, entonces no llegará nunca a nuestros oídos el nombre de aquel deva que necesitamos. Yo creo que hemos de ser casi luz para poder conectar con la luz. Por lo tanto, eso es lo que te quería preguntar: ¿no crees tú que hay que hacer toda una reconversión, que ahora está de moda esta palabra, a todo nuestro ser, no solamente en los momentos en que oímos cosas concretamente espirituales, o cosas bellas, cosas muy interesantes? Ha de ser una reconversión completa de todo nuestro ser, porque si lo semejante atrae a lo semejante, para saber un nombre de un deva de luz, casi hemos de estar en su línea, y para estar en su línea tenemos que despojarnos de muchas cosas humanas que todavía alimentamos. ¿No te parece esto?

Vicente. — Por esto hablo de dar el primer paso. Ya digo que no podemos convertirnos inmediatamente, espectacularmente en luz, pero cada paso puede ser iluminado y dejar un rastro de luz en nuestra vida, porque la ley es que el hombre y el ángel se unan por semejanza, por afinidad química, sin embargo, son dos mundos completamente distintos desde el punto de vista de la forma. Ahora, no. Desde el punto de vista del espíritu, no. Desde el punto de vista del propósito, el ángel y el hombre van en el mismo camino, y aunque siguen una trayectoria, digamos, de esta manera, paralela, tiene tendencia en el infinito a encontrarse, pero, ¿quién va a dar este vuelco? Nosotros, pues el ángel ya lo hace, somos nosotros que tenemos que orientar un poco hacia el ángel, por esto hablamos de los ángeles. Es simplemente que hay muchos ángeles aquí que nos están escuchando, nos están percibiendo, por esto hay silencio, porque hay ángeles, porque son figuras geométricas desconocidas en nuestra vida que nos causan una expectación, un asombro, diría yo. ¿O es que el silencio no causa asombro? El silencio es el mayor de los asombros del hombre. Pues bien, el silencio es dévico, pero, ¿qué son los devas sino los transmisores de la voluntad de Dios con respecto al hombre? Si no, ¿de qué servirían las fórmulas mantrámicas? De invocación, naturalmente, los grandes mantram (*servirían*) de invocación. ¿De qué serviría el gran axioma: "La energía sigue al pensamiento"? El pensamiento creador del hombre, la energía constructora de los devas. Porque los devas están en tres categorías, no sólo las grandes categorías excelsas de los grandes ángeles Agnisvhatas, Agnisuryas o Agnischaitas, sino que existe una pluralidad dévica de funciones que tienen por objeto ponerse en contacto con la humanidad que constituyen parte de nuestro ser. Lo que dijimos hace poco, hace un mes, que un átomo de nuestro cuerpo es un deva encerrado dentro de este compuesto atómico y que ellos se agrupan en funciones geométricas, y que el hombre avanza por coordenadas cíclicas o por coordenadas triangulares. La ley de los triángulos impuestos en la vida de los Aspirantes, de los Discípulos, de los Iniciados, de los Maestros. Solamente la extensión de Rayo o los puntos de contacto entre centros etéricos dentro del cuerpo etérico de estos seres, constituyendo las avenidas geométricas, o lo que decíamos al principio: el destino del hombre es geométrico. Está escrito en las estrellas, está escrito por doquier. Todo se entera, el Cosmos, menos el hombre, es la gran paradoja: los devas saben el nombre de las personas y, sin embargo, el hombre no sabe el nombre de los devas. Ahí está el gran problema, el gran problema se le está proponiendo al hombre moderno, al discípulo mayormente, de que surja de ese estado de apatía ambiental o de este interés falso por las cosas mundanas, o que surja triunfante de cualquier depresión psíquica o física, sabiendo que la vida es breve, aunque muy fecunda, y que todo cuanto estamos haciendo ahora es la mía que estamos recogiendo para el futuro. Y no quiero hablaros de la reencarnación, porque hay muchas personas con problemas que esperan la muerte o una reencarnación para superar sus problemas actuales, y esto es falso. El problema está aquí y ahora. ¿Y cómo podemos abarcar un problema aquí y ahora sin atención? ¿Cómo podemos resolver alguna crisis en nuestra vida si no tenemos atención, si estamos atenazados por el miedo a lo desconocido o a lo conocido? Estamos realmente varados, como decía Buda, en el fondo del río del sentimiento. No seguimos coordenadas cíclicas, sino que seguimos nuestro albedrío, y solemos equivocarnos siguiendo el libre albedrío. Hay que educar con la atención el discernimiento. A medida que estemos muy atentos surgirá el discernimiento y cuando el discernimiento haya llegado a sus cuotas máximas tendremos la intuición, que barrerá por completo la estructura del discernimiento. Es un paso de gigante, ¿verdad? Porque, ¿qué vamos a decir?: que llegará un día que el hombre piense sin necesidad de su pensamiento habitual, que pueda pensar por pensamiento abstracto, por inducciones de fuerza eléctrica, o que pueda convertirse en algo realmente espectacular en el orden natural, pero cósmicamente de una sencillez absoluta, la sencillez absoluta de la atención? Palabras como la serena expectación deberían constituir el evangelio de nuestra vida, porque el silencio de la expectación, el silencio que es el trabajo de ir trabajando constantemente con la atención. La expectación es aquella espera de las cosas nuevas que han de venir a nosotros en el curso de los tiempos, y en este incesante devenir nos hacemos grandes, pese a nuestra aparente sencillez.

La Promesa del Buda y el Festival de Wesak **Barcelona, 4 de Mayo de 1985**

Vicente. —...es para el esoterista una de las claves místicas de Shamballa, habida cuenta que el Buda, el Iluminado, el primero que alcanzó la liberación total dentro de la Tierra, nuestro planeta, estriba mayormente en el hecho de que, antes de morir, Buda hizo la solemne promesa a la humanidad, aquello que jerárquicamente se denomina "El voto inquebrantable" de descender del Nirvana cada año a la Tierra para bendecir al mundo, llevando una energía totalmente desconocida para la mayoría de los seres humanos. Sin embargo, es la misma energía que surge de Shamballa y que por primera vez en la historia del planeta pudo penetrar en el aura etérica de la humanidad a través de Jesús de Nazaret cuando se preparaba para la 4ª Iniciación. Son datos, aparentemente, que se mueven dentro del marco de lo histórico, pero para los entendidos, para aquellos que suelen ver el fin desde el principio, para aquellos para quienes el aura etérica no contiene secretos, porque están por encima de los secretos de la Tierra, para todos aquellos que aman por encima de todo la paz, el amor y el servicio, para todos los discípulos mundiales, para todos los seres humanos de buena voluntad, la potencia radioactiva, si podemos decirlo así, de Shamballa, está hoy a su disposición, como lo está año tras año desde hace 2.500 años aproximadamente, el Buda hizo la promesa al Señor del Mundo de traer la luz del Nirvana a la Tierra, poniendo en contacto a la humanidad con estas fuerzas superiores, extrasolares, que provienen, según se nos dice, de la Constelación de la Osa Mayor, precisamente de una estrella con la cual está muy íntimamente conectado nuestro Logos Planetario, y saber que precisamente en virtud de este juramento, de este voto inquebrantable, cada año durante esta festividad que acaece en la luna llena del signo de Tauro, viene a nosotros en forma de bendición. Es para darnos a nosotros la idea, si es que esotéricamente la queremos comprender, de cómo existe un misterio de participación que unifica los mundos y los sistemas, y que a la vista de los grandes Rishis de todos los sistemas viene a ser como la Fraternidad de los Dioses, pues todos los Logos Solares se mueven dentro de un ambiente social de Dios cumpliendo cada cual la misión que kármicamente tiene encomendada siempre en servicio de las humanidades, no de la pequeña humanidad de nuestro Esquema Terrestre, sino las humanidades de todos los sistemas en movimiento, de todos los esquemas, de todos los sistemas solares y cósmicos, de todas las galaxias y grupos de galaxias, y saber en virtud de un acto de sacrificio, traspasando, por decirlo de alguna manera, las barreras del tiempo, esta energía que yo denominé de la Fraternidad de los Dioses y que viene cada año para robustecer el espíritu de buena voluntad, para otros el espíritu de renuncia, para otros el espíritu de amor que tiene que ver con el desarrollo de nuestro propio sistema planetario. Por lo tanto, hemos hablado tantas veces de Buda en un sentido meramente histórico cuando nos referimos a Sidharta Gautama, príncipe de la India, hijo de reyes, pero que renuncia a todo solo para servir a los intereses de Dios o del Logos Planetario. Y vernos a nosotros empobrecidos como nos vemos por tantos espejismos e ilusiones y que, sin embargo, manteniendo la fe del justo, tal como suele decirse místicamente, tenemos el afán de colaborar con Buda en ese intento de llevarle al mundo algo del precioso perfume de Su bendición. Una bendición que nos trae energías del 1º Rayo. ¿Qué es lo que puede decirle a la humanidad común palabras como el sacrificio de Buda? Palabras como Shamballa, palabras

como participación consciente dentro de un acto mágico que tendrá lugar dentro de pocos momentos, y saber que podemos colaborar. Ya hace tiempo que estamos hablando sobre la eficacia que tiene dentro del alma del discípulo la invasión cósmica de esas corrientes del 1^{er} Rayo que llegan a nosotros, no solamente en esta época crucial del Festival de Wesak, sino porque está constantemente forzando una energía que está a nuestra disposición. Es esta energía que tiene que llevar a la iniciación a muchos discípulos mundiales, y saber que entre todos estos discípulos mundiales estamos nosotros, y que, por lo tanto, podemos beneficiarnos para nuestro deseo de servicio, para nuestro deseo de participación consciente en los misterios del Reino, el poder acoger con alegría esta fuerza tremenda que viene de fuentes cósmicas. Sabiendo también que el propio Logos Planetario del Esquema terrestre descende desde las más elevadas cadenas de nuestro Esquema a la 4^a Cadena Terrestre para participar en esta obra mágica de participación, pues lo mismo que Buda descende del Nirvana cósmico ¿cuál no será el sacrificio del Logos Planetario que descende a este centro que llamamos su 4^a Cadena?, que viene a representar el chakra cardíaco en este Esquema, y que al propio tiempo que Buda da la bendición, por encima de Buda está Sanat Kumara y después el Logos Planetario. ¿Y qué es lo que hay detrás del Logos Planetario?, porque Él está también invocando fuerza cósmica en estos momentos cruciales. Sabemos, al menos teóricamente, algunos quizás tengamos la intuición de que es así, que el Logos Planetario está muy pendiente hoy día de la humanidad, de lo que ocurre en el reino humano, en lo que llamamos "*La raza de los hombres*", por la similitud de vibración y analogía que existe entre esta 4^a Cadena, el 4^o Planeta y la 4^a Ronda, sabiendo que nuestro Esquema planetario es de 4^o Orden, exactamente igual que lo es el universo solar donde *vivimos, nos movemos y tenemos el Ser* y que, por lo tanto, todo cuanto se realice, mágicamente hablando, dentro del planeta Tierra repercute en el corazón de la propia Divinidad solar, trayendo como consecuencia como nunca la hubo en la historia planetaria el poder de síntesis, enfocando directamente a la humanidad, la 4^a Jerarquía Creadora, preparándonos para servir de acompañante, a pequeña escala, a la 4^a Iniciación cósmica que va a recibir el Logos Planetario en virtud de todas estas analogías basadas en el cuaternario cósmico, basadas en el número 4, y sabed que nosotros, tal como estamos reunidos hoy, estamos constituyendo un chakra perfecto, un centro magnético para ayudar al Logos Planetario en ese trance místico de la 4^a Iniciación, cuyas crisis, en virtud del número 4, afecta terriblemente al 4^o Reino, nuestra humanidad, el ser humano y, por lo tanto, todas las crisis que vemos reflejadas socialmente hoy día, el desequilibrio existente entre la riqueza y la pobreza, entre el saber y la ignorancia, entre la opulencia y la miseria, todo se debe a efectos kármicos de precipitación, centralizada esta proyección de energías kármicas sobre nosotros, por esto decía el otro día que la persona que se dice discípulo, que trata de integrarse dentro de un grupo esotérico y que no acuse crisis alguna en su vida ¿qué puede esperarse de esta persona?, sabiendo que el Logos Planetario dentro de su propia elevación cósmica está sufriendo tremendas crisis y convulsiones que presagian su entrada en el 4^o Plano Cósmico, en el Plano Búdico-cósmico, siendo consciente allí del propio Logos Cósmico del cual nuestro Sistema Solar es el cuerpo físico. Daos cuenta entonces, de la realidad, de la trascendencia, del perfume místico que tiene para el esoterista el Festival de Wesak, porque encarna una serie de situaciones, incidencias y oportunidades que culminan en nosotros como una ayuda de participación, pero no la participación entre los miembros de un grupo selectivo, como creemos que somos nosotros, sino para transportar estas energías a nuestro ambiente o contexto social que es donde se necesita esta fuerza, esta energía. Todo cuanto de deprimente observamos en la humanidad actual y que a veces nos da la sensación de que está retrocediendo en el tiempo de la evolución, no debe afectarnos porque es aparente, es el reflejo de una crisis iniciática. Fijaos cómo se dice que *a río revuelto hay ganancia de pescadores*, es cuando se dan las grandes tormentas, las grandes convulsiones sociales, las grandes crisis individuales, de aproximación a..., es cuando se vislumbra en lejanía la iniciación para todos y cada uno de nosotros, los seres humanos. Me parece que el imperio de la técnica ha disminuido, en cierto modo y hasta cierto punto, el espíritu místico del pasado que tenían los aspirantes, pero si el discípulo triunfa de la técnica, no se deja avasallar por el confort que procura la técnica y sigue perseverando en el intento, viendo siempre la estrella polar de su vida, la estrella polar de sus intenciones, de su propósito redentor, de su propósito de paz, de fraternidad, de su sencillez y humildad, del espíritu de aquello que podíamos llamar la herencia del Yo, y darse cuenta al propio tiempo que esta nadería aparente es una expresión mística del 1^{er} Rayo, y que hoy a través del silencio místico podemos recibir asimismo esta tremenda corriente de 1^{er} Rayo que nos trae Buda, lo cual deberá favorecer extraordinariamente nuestros impulsos, nuestros propósitos, nuestra voluntad de ser y nuestro propósito de realizar, darnos cuenta de que realmente somos colaboradores, o deberíamos serlo, del propio Señor del Mundo, en este intento redentor, en esta iniciación que ha de recibir el Logos Planetario en el cuerpo de Sanat Kumara, sabiendo que Sanat Kumara es el Señor del Mundo que estará presente aquí en nosotros y con nosotros de acuerdo con la Ley de participación mística, o de aquello que podríamos denominar "*La sucesión apostólica de los Hijos de Dios*", y que quedará en nosotros, en cada cual según su medida. Cada cual tiene su propia medida, y esto lo saben los Maestros, solamente nos dan aquello cuya capacidad puede contener nuestra pequeña mente. Pero si estamos muy atentos podremos colmar la medida de aquello que consideramos nuestra medida, que puede traspasarse esta medida en el tiempo porque por un momento de expansión cíclica viviremos fuera del tiempo; si estamos muy atentos nos daremos cuenta de que Buda está aquí, este ser atemporal que descende del Nirvana, que descende también de otra cadena superior a la nuestra aunque forme parte de la Jerarquía Planetaria. Explicar al propio tiempo algo del misterio de Buda, no como príncipe Sidharta Gautama sino como el intermediario celeste entre Shamballa, el Señor del Mundo y el Logos Planetario, y de esto se nos habla muy poco en los estudios esotéricos. Esto que acabo de decir, era hace cincuenta años casi, casi, un secreto iniciático, de que Buda es el intermediario entre el Señor del Mundo - Sanat Kumara - y el Logos Planetario, que aproxima entre sí todas las cadenas; y hoy día todas las cadenas de nuestro Esquema planetario están enviando su radiación a la Tierra. En la próxima ronda será otro el número implicado; en la 5^a Raza en la que estamos presentes ahora unido a la fuerza del 4^o Rayo tenemos el número del hombre, [el número 9]. Pero, lo mismo que ocurre con este misterio aparente de que el Buda es el intermediario entre el Señor del Mundo y el Logos Planetario, se puede decir algo más, y es que el Buda va a estar con nosotros muy poco tiempo ya, porque Buda se está preparando para convertirse en un Logos Creador. Se nos dice que el Manú de la 5^a Raza será en un próximo futuro el Buda que servirá de intermediario entre el Señor del Shamballa y el Logos Planetario, porque Buda como entidad se estará preparando durante, Dios sabe hace cuántos *Kalpas*, para convertirse en un Logos Planetario. Para nosotros que estamos presos en las redes del tiempo nos parecerá una enormidad hablar de kalpas, o de manvántaras, o de eones, que son cantidades astronómicas de tiempo que se cuentan por millones y millones de años; para estos seres que han vencido al tiempo la situación es muy distinta. Es la equivalencia entre dos iniciaciones humanas, sea en la misma vida o en la siguiente, es un espacio vacío que la iniciación tiene que llenar, por eso cuando hablamos de Buda hablamos de algo más que del primer ser que alcanzó la liberación total como ser humano aquí, en la Tierra, en el planeta más denso, el más difícil, el más duro, el más árido, y habiendo triunfado ha alcanzado el derecho de ser llamado un Hijo de Dios, y ahora se está preparando para ser un miembro dentro de este congreso, dentro de esta participación de Dioses, dentro de un ambiente social de Dioses, cosas que a nosotros se nos escapan debido a su elevada trascendencia, porque están más allá y por encima de nuestro entendimiento. Todo esto, incluso las propias energías, deben ser canalizadas con humildad, sabiendo que realmente estamos atentos y humildemente expectantes, toda la energía que seamos capaces de contener estará en nosotros, y que llenará este vaso con nuestra propia medida para todo este año, el año que sigue hasta el próximo Festival de Wesak, al tiempo que surgirá la pregunta que surge siempre en la mente y en el corazón de un discípulo: ¿Qué pasará si la energía que recibo de este gran intermediario celeste la aprovecho para vivificar mis pequeñas ambiciones o para tratar de seguir el camino fácil, esta línea de mínima resistencia que impone la ley como una tentación al discípulo en cada recodo del gran camino iniciático? Id pensando todas estas cosas en tanto nos vamos preparando para el Festival. Y ahora os voy a exponer el porqué de esto que venimos hablando. En primer lugar se trata de seguir un proceso mágico de acuerdo con el principio hermético de analogía, dentro de un espacio de tiempo muy breve, en el momento exacto de la luna llena Buda, que descende de otra cadena, llegará aquí a nosotros, dicese que tarde ocho minutos en llegar; no se trata naturalmente de la velocidad de la luz sino que en cada plano tendrá que dejar parte de su bienaventuranza, tendrá que dejar algo de su propio nirvana, dejar el ropaje y adquirir otro hasta tomar la figura mística de Buda en el 4^o Subplano etérico del Plano Físico; significa un gran sacrificio para Buda como también será para el Logos Planetario que descende de la 1^a Cadena del Sistema, la más sublime, a la 4^a Cadena para intervenir directamente en esta efusión de fuerza del 1^{er} Rayo que nos llega de fuentes cósmicas, y que estarán presentes los seis Budas que asisten a Sanat Kumara, aquellos que con Sanak Kumara constituyen la estrella mística de seis puntas de la tradición hermética. Y en el momento en que Buda esté presente dando su bendición, encima de él están tres Budas de Actividad, los tres Kumaras que junto con Sanat Kumara constituyen los Señores de la Llama. Más arriba, preparando el camino del Logos Planetario o las energías, estarán los tres Budas esotéricos, los Budas Pratiekas, estarán presentes. Daos cuenta de que es algo más de lo que hemos leído esotéricamente acerca del Festival de Wesak, hay una efusión de fuerzas tremendas, movidas por el gran sacrificio de Buda que ha logrado invocar de altas fuentes cósmicas por su propio amor a la humanidad, estas tremendas fuerzas con asistencia de estas esplendentes entidades que están a millones de años luz de la evolución terrestre. Y pensar que podemos recibirlo, solamente pido que seamos dignos y que cuando estemos observando esto es como si estuviésemos proyectando por analogía lo que estará sucediendo allá, porque el Cristo será el sacerdote oficiante, el que va a elevar la copa como lo hace el sacerdote en las iglesias. Veremos, si hay perspicacia, que existe un derramamiento que no es solamente sobre aquel vaso de cristal de roca tallado por los devas que lleva Cristo en el momento de la luna llena, y que se llena con la energía de Buda, sino que por la propia ley de participación, toda aquella energía será vertida de

esta agua si somos capaces de mantener la expectación necesaria, y que luego, lo mismo que hace Cristo después de recibir la bendición del Buda, es de beber primero él y después repartiendo la bebida por orden jerárquico a los grandes iniciados, hasta llegar al más humilde de los discípulos, a todos aquellos que han asistido en cuerpo astral, a todos aquellos que estarán pendientes como nosotros; precisamente los amigos de Valencia están a esta hora trabajando conjuntamente con nosotros, están trabajando también los amigos argentinos, estará todo el mundo unido a este momento. Por lo tanto, si somos dignos de recibir esto, seremos dignos de recibir la ofrenda. Me preguntaréis ¿qué va a resultar si bebo esto yo? Hay que beber, sin miedos, yo os hablo del misterio, esto es un misterio menor, pero es un misterio mayor, como el que está realizando el Cristo, es la síntesis de muchos misterios menores como el nuestro, y que si no existiesen muchos misterios menores no podría existir un misterio mayor. De ahí la importancia del 4º Reino que es un misterio menor, cuando se trata de ayudar al Logos Planetario que es un misterio mayor, para recibir Su 4ª Iniciación. Pues bien, se trata de un misterio de participación, si no se puede aceptar por intuición, que no se acepte, porque la mente intelectual no podrá atravesar esta barrera del tiempo ni salvar ese tremendo vacío que existe entre nosotros y las grandes entidades. Solamente la humildad, el recto criterio en la acción, después de recibir la ofrenda, la alegría, el placer de coparticipación, y en último análisis, el servicio que podremos proyectar a través de nuestra aura magnética en virtud de estas leyes de participación, llamémoslas también de analogía, o de simpatía vibratoria o por afinidad química, no importa el nombre. Importa que estamos ante un hecho, se acepte o no, yo estoy perfectamente convencido de la importancia del Festival de Wesak, y aún puedo decir más, he asistido varias veces al Festival de Wesak y se que es tal como lo describe Alice Bailey, por tanto para mi no es simplemente una exposición intelectual, es una experiencia vital, y muchos de vosotros seguramente habréis estado en Wesak durante el Festival y habréis sido testigos de aquel gran misterio y quizás en cierta manera lo habéis incorporado a vuestra vida y eso te da la fuerza para seguir avanzando, quemando etapas y preparando el gran sendero iniciático, o penetrar dentro de aquella corriente de vida de la cual prácticamente no se retorna.

Xavier. — Sabemos que hoy es luna llena y sabemos al mismo tiempo que hoy es un eclipse total de luna. Entonces, curiosamente los festivales estos se hacen cuando la luna está en máxima lunación que coincide con un triángulo formado por Sol-Luna-Tierra, en cuyo vértice de luna está la máxima distancia de la Luna a la Tierra; o sea, en este aspecto queda la parte, digamos, de atracción negativa, queda compensada por el máximo reflejo, aunque sea un reflejo de luz del Sol. Pasa que, repito, hoy es eclipse, y en estos momentos me parece no se si se ha acabado exactamente [Vicente: No, ahora empieza seguramente] entonces, este efecto, digamos, positivo de reflejo de Sol queda neutralizado porque no se forma ese triángulo sino que es prácticamente una línea recta, entonces, ¿la influencia negativa queda incrementada o bien las energías éstas, digamos, de nivel inferior quedan neutralizadas o bien se incrementan? Es decir, no yo exactamente a nivel micro cósmico individual de cada uno de nosotros si este eclipse es positivo, es negativo, incrementa las posibilidades animálicas o bien al contrario las neutraliza ¿cómo ves esto?

Vicente. — Bueno, el eclipse puede ser positivo, negativo o neutro, todo depende del punto de vista del observador y de su enfoque sobre sus vehículos o sobre su alma. Si el discípulo -somos todos discípulos- estamos enfocados en el alma el eclipse no nos afectará, porque el eclipse tiene que ver con la luna y la luna estará recibiendo, como siempre, ciertas energías cósmicas. Lo que interesa es que en la luna llena existirán para todos aquellos que estén en el plano causal, en tanto que los que están pendientes de sus vehículos, teniendo en cuenta que la luna es la madre de todos los vehículos de los hombres la Tierra -aquí hay mucho que hablar de esto- entonces todo cuanto ocurra en la superficie de la luna afectará terriblemente a las personas que están enfocadas sobre el triple vehículo o sobre el cuaternario, porque tenemos también el cuerpo etérico involucrado en este aspecto. Pero, si estamos expectantes, me refiero si estamos atentos al proceso, y estamos místicamente convencidos de que lo que va a recibir nuestra alma es el fruto de una serie infinita, una concatenación de hechos inmortales, de los cuales nosotros somos receptáculos, si somos conscientes de esta verdad el eclipse no nos puede afectar lo más mínimo porque visto desde el plano causal la luna está brillando dentro de un radio en todo su esplendor, hay un vacío, este vacío que hay que salvar con la iniciación ¿verdad? que hace que unas personas vean el eclipse y otras personas vean la luna completamente iluminada. Hay personas que ni se darán cuenta porque no están enfocadas en el campo esotérico y para estas personas no cabe una división tan grande como existe entre una persona capacitada, esotéricamente hablando, que tendrá que luchar y esforzarse sin estar pendiente de sus tres vehículos. Me refiero al mundo actual, nadie se dará cuenta, porque aunque existe una gran influencia psicológica entre la luna y los seres humanos, debido precisamente a la participación física, astral y mental que tenemos con los Rishis, los que crearon los cuerpos de nuestros antepasados, y de los cuales nosotros estamos absorbiendo energía, quizás nos interese saber que muchos de nuestros vehículos están siendo sustentados, debido a nuestra ignorancia, a nuestra incapacidad y a nuestra falta de integración, con aquello que desprende de la luna en su proceso de desintegración, que no es solamente física sino psíquica también, habida cuenta de que existen devas que están trabajando todavía para mantener la hegemonía de la luna y que, por lo tanto, estarán luchando constantemente para que la luna no se haga más pequeña, no se desintegre, lo cual sería un beneficio para la Tierra, porque como se nos dice, hasta que el Logos Planetario no haya alcanzado su 5ª Iniciación Cósmica -algo que tardará muchos años todavía- la luna no se desintegrará. Lo que puede hacer el esoterista, el mago, el mago blanco, es neutralizar utilizando la magia solar, estas energías que provienen de la luna. ¿Por qué la Jerarquía celebra sus cónclaves, incluso ciertas iniciaciones, durante el periodo de la luna llena de Tauro? Precisamente porque coincide con la llegada de Buda trayendo fuerza cósmica, esté o no esté la luna oscurecida aparentemente por un eclipse, sino porque en aquel momento la fuerza solar retira de la superficie de la luna todos aquellos elementos dèvicos inferiores que constituyen el karma de muchos seres humanos, y llegar a este punto de integración y darnos cuenta, como os decía al principio, de que de nuestra actitud depende que la influencia lunar de hoy sea positiva o negativa, o que se mantenga en un punto neutro, sin positivos ni negativos. Quizás hasta cierto punto esta aparente negatividad sea la forma más eficaz de recibir las fuerzas de la luna, habida cuenta de la relación que existe entre el polo positivo y el polo negativo de la electricidad, y podríamos decir también, yendo más al fondo de la cuestión esotérica, que este punto neutro es el más eficaz para poder llevar la energía de Buda, lo cual significa que no nos afectará ni la parte positiva ni la negativa, no habrá esta euforia, esta espectacularidad que forman parte del equipo del discípulo que se cree positivo, o el desaliento, la conmisericordia del discípulo que se cree que va perdiendo energía y que está actuando como un polo negativo, sino que siempre surge triunfante, y Buda hoy se mueve por el recto camino del medio, así que el camino del centro, del medio, es el más eficaz de todos. Yo diría más, no más que Buda, más de lo que suele decirse, y es que la corriente del 1º Rayo no puede pasar ni por un polo positivo ni por un polo negativo, porque los incluye a ambos, sino que del equilibrio dentro del alma del discípulo, de su aspecto positivo y negativo puede surgir aquella luz que constituye la analogía de la luz eléctrica o de cualquier tipo de luz, sea cual sea el nivel donde se manifieste, y empezar a dar resultado, no de un shock o una reacción sino de un equilibrio entre dos polos que se han puesto en armonía, el uno con el otro. Así, no nos puede afectar el que la luna esté oscurecida por la Tierra, por nosotros mismos que estamos dando la espalda al Sol y la cara a la luna en estos momentos, sino que durante unos momentos ofuscaremos totalmente a la superficie lunar. Esto, vemos, es de la Tierra, pero si nos situamos en otra Cadena el esquema este no existe. Yo no les hablo solamente de la 4ª Cadena, del 4º Globo y de la 4ª Ronda, de este globo dentro de la cuarta cadena, os hablo de todas las cadenas del Esquema, os hablo de aquella cadena donde mayormente está la vida centrada en el Logos Planetario, y os hablo también de una parte de nuestra propia cadena donde se mueve Sanat Kumara. Os he hablado en pocos momentos de un gran misterio, y este misterio es de participación. Quisiera que lo entendieseis, quizás creeríais que estoy jugando con palabras, pero yo no puedo permitirme el lujo de jugar con las palabras, porque tengo la responsabilidad del discípulo y jamás la he negado y jamás la negaré aquí. Por lo tanto, si estáis atentos, si vuestra observación trasciende las limitaciones del triple vehículo y por efecto de esto estáis trabajando internamente, transportándoos en conciencia al nivel mental superior y establecéis siquiera un fúlgido contacto con el Ángel Solar, os daréis cuenta cuán enriquecida ha quedado vuestra vida solamente por este pequeño acto de participación. Y estoy muy satisfecho porque es la primera vez en muchos años que hemos celebrado el Festival de Wesak en grupo, debido a las horas que está, la inconveniencia de los horarios, o debido a que no estábamos todavía suficientemente preparados como grupo para poder celebrar un Festival de tal trascendencia. Pero el hecho de que estemos aquí y ahora tratando de celebrarlo de la mejor manera posible es que realmente hemos vencido una inercia de todo el grupo y que, por lo tanto, al celebrar este Festival la vida del grupo quedará notablemente enriquecida, al punto de que no podréis observar, si estáis muy atentos, siempre digo lo mismo, qué es lo que realmente podéis hacer dentro del grupo, y no preguntaros siempre, precisamente, si hago poco o no hago nada, porque estamos atentamente expectantes a ver exactamente lo que debemos hacer, no lo que queremos hacer, que sabe Dios que siempre queremos hacer algo, sino lo que debe hacerse que no es lo mismo, que es lo que decimos del iniciado, no dice todo lo que sabe sino que sabe todo lo que dice. Es siempre la panorámica, la perspectiva de un discípulo, siempre se mueve en esos puntos de la aquiescencia mística de hacer aquello que debe hacer, y aquello que debe hacer es estar en contacto, o estar relacionado con su propia suficiencia, con su propia medida espiritual. Y cada cual tiene su propia medida, la medida de su propia evolución, de su propia jerarquía. Así que cada cual según su propia medida, de acuerdo con su grado de observación o su grado de expectación acogerá de todo esto aquello que realmente pueda soportar. Hay una ley de equilibrio y de economía en el Cosmos de la cual deberemos hacernos cada vez más conscientes para poder convertirnos en verdaderos discípulos, y hacer que el Maestro no sea una abstracción sino que sea algo experimentable, algo que podamos pesar y medir

intelectualmente porque ha sido una experiencia vital para nosotros. Yo diría también debido a este noble ejercicio de verdades que está tratando de revelar el Logos Planetario a la Humanidad a través de los grandes Regentes planetarios. Todo esto, expuesto de cierta manera para que la Humanidad pueda resistir sin peligro estas fuerzas, este equilibrio estático y no sobrepase la medida de las fuerzas del aspirante o del discípulo o del iniciado. Algo que seguramente no hemos dicho nunca os lo voy a decir ahora, y es que cuando existe una recepción de fuerzas, sean de la calidad que sean estas fuerzas, existe un polo positivo y un polo negativo dentro del grupo, y que el polo positivo y el polo negativo no están contrarios sino que están ayudándonos. Dos grupos de ángeles o de devas, están tratando de canalizar esta fuerza para nuestro grupo, de la misma manera que los dos padrinos, los dos Maestros que acompañan al iniciado en cualquiera de sus iniciaciones, están canalizando el tremendo poder igneo del cetro de poder, el *Diamante Flamígero* de Sanat Kumara, el Gran Iniciador Único en el Planeta. Es verdad, siempre hay a un lado o a otro del grupo, en niveles sutiles y hasta cierto punto en niveles ostensibles y objetivos, si se tiene una pequeña noción, una pequeña facultad para ver, se puede observar a estos dos ángeles constantemente. Y, por lo tanto, como están aquí y ahora no tengo más remedio que presentarles, están ahí, desde que empecé el silencio están ahí canalizando la energía, y más tarde, a medida que aumente la tensión, ya os daréis cuenta de que vuestra respiración se acelera, cuando se acerque Buda, si estáis muy atentos, entonces ellos trabajarán para que vuestra medida no sea alterada, que recibáis aquello que podéis contener, que no sobrepase la medida de vuestras fuerzas porque sería negativo, como a pesar de la bondad de Sanat Kumara sería negativo que aplicara directamente el cetro de poder sobre uno de los centros sin pasar por los dos intermediarios, o los dos Maestros que están asistiendo como padrinos en el momento de la iniciación. En fin, hemos dicho tantas cosas que no se qué más decir, aunque siempre hay muchas cosas que decir, pero solamente estar atentos, singularmente durante el cuarto de hora que vamos a estar en silencio tratar de dejarlo todo, pedir a los ángeles que os ayuden a dejar en silencio este bagaje de pensamientos, de deseos, de opiniones a veces contradictorias, de puntos de vista, del intelecto que cese de razonar, que no trate de establecer conclusiones acerca de lo que vamos a realizar, sino que se desnuden de todo y se abran completamente a la realidad. Entonces veremos cuál es la magnitud del misterio, la magnitud del misterio al cual podemos acceder, y que puede ser, podría ser, por qué no, el principio de la etapa iniciática, porque ya estaremos en contacto con los grandes iniciados del Sistema.

Analogía Cósmica del Ser Humano Barcelona, 8 de Mayo de 1985

Vicente. — El tema de Shamballa, como ya he tenido ocasión de decir en varias ocasiones, es el más difícil que puede enfrentar el estudiante esotérico, precisamente porque es el centro más esotérico y más oculto del planeta. Durante estas charlas acerca de Shamballa hemos tenido ocasión de entrever, siquiera levemente, algunos de los misterios menores que constituyen el gran misterio mayor que es Shamballa en sí. Pero, Shamballa como misterio mayor se subdivide en tres misterios que son, por decirlo de alguna manera, subsidiarios o constituyentes de este núcleo esotérico. Se trata de resolver la triple incógnita de Shamballa, que es la respuesta, de una u otra manera, a la triple pregunta que se formula el ser humano de: *¿Quién soy? ¿De dónde vengo? y ¿A dónde me dirijo?* La primera formulación del esotérico, del verdadero investigador, yo diría, del discípulo espiritual, es comprender de alguna manera cuál es la ascendencia mística de Sanat Kumara, El Señor del Mundo, o el Señor de Shamballa. *¿De dónde procede? ¿Quién es exactamente El Señor del Mundo?* Los libros esotéricos de todos los tiempos nos dicen que Sanat Kumara proviene de la Cadena de Venus, mejor dicho del Esquema de Venus, y que penetra en nuestro Esquema Planetario por la Cadena Venusiana, — que luego observaremos — o 2ª Cadena de nuestro Esquema. Se nos dice también que existe una misteriosa relación de analogía cósmica entre Sanat Kumara, El Señor del Mundo, y el Logos Planetario, y aquí empieza la dificultad del esoterista cuando se formula preguntas acerca de esta diferenciación existente entre Sanat Kumara, El Señor del Mundo, y el Logos Planetario. La dificultad que enfrenta también el esoterista cuando trata de comprender el significado místico de Shamballa, es aquel que tiene que ver con lo que es realmente un Esquema planetario, de lo que es una Cadena planetaria, de lo que es un Globo dentro de una Cadena planetaria, y de lo que son las Rondas, pues no podemos comprender a Shamballa sin comprender exactamente la relación existente entre Sistemas solares, Esquemas planetarios, Cadenas planetarias y Globos; para llegar finalmente a comprender el misterio de las razas humanas y de todas las especies vivientes en este planeta donde vivimos, nos movemos y tenemos el ser. Les será fácil comprender el misterio de un Esquema o el misterio de una Cadena, a poca idea que tengan de lo que son los chacras etéricos o ruedas de energía, dentro del cuerpo etérico del ser humano, y esto cualquier estudiante de yoga lo sabe perfectamente. Dentro de un Sistema Solar se están desarrollando a distintos niveles vibratorios siete chacras; los chacras que utiliza el Logos Solar — el Dios de nuestro Universo — para expresar su vida espiritual se manifiesta en forma de Esquemas y cada Esquema tiene una función. Los Esquemas o chacras que corresponden a nuestro Sistema Solar son, como Uds. irán apreciando, los Esquemas de: Vulcano, de Venus, de Marte, de la Tierra, de Mercurio, de Júpiter y de Saturno. Estos Esquemas son los chacras del Logos Solar. Si cogemos de todos estos chacras o Esquemas, el que corresponde a la Tierra, — el Cuarto — se nos formará esta forma que es idéntica a la forma del Logos Solar, la forma arquetípica del Universo siempre es el hombre, pero reduciendo algo la escala vibratoria, y lo que en el Sistema Solar son Esquemas dentro de un Esquema planetario los chacras son Cadenas, técnica y esotéricamente hablando, y cada una de estas Cadenas es la forma de expresión del Logos Planetario de este Esquema. No puede existir confusión si esotéricamente utilizamos la clave hermética de la analogía, que hace que todo cuanto sucede dentro del hombre está sucediendo a nivel mayor en la Esfera del Logos Planetario y en la Esfera del Logos Solar. Todos son chacras en actividad vibratoria. Extremando la síntesis de la idea, podríamos decir que un conjunto de siete chacras solares constituyen los chacras del *Hombre Cósmico*, quien contiene como chacras Sistemas Solares. Todo esto es para preparar lo que vamos a decir acerca de las relaciones entre el Logos Planetario de nuestro Esquema particular, que es todo esto (*explica en pizarra*), con el Logos Solar, que es todo esto; las relaciones establecidas entre Esquemas, lo cual da lugar a lo que técnicamente hablamos o decimos que son las vinculaciones cósmicas, pues los Logos al igual que los seres humanos, a pesar de sus esplendentes órbitas siderales, se mueven en ambientes sociales como nosotros. Un Logos es un hombre elevado a la enésima potencia creadora, nosotros hemos perdido la capacidad de crear, o no la hemos tenido nunca, los Logos se definen por sus creaciones, la excelcitud de sus jerarquías por la calidad precisamente de sus creaciones. Resumiendo, cuando hablamos de la ascendencia cósmica de Sanat Kumara, que es la expresión física del Logos Planetario, tenemos en cuenta la relación que existe entre el 2º Esquema de Venus y el Esquema de la Tierra. Se nos dice que se trata de una vinculación kármica, y que existe un karma entre el Logos de la Tierra y el Logos de Venus, y que en virtud de esta simpatía vibratoria, debido a la elevación jerárquica de Venus, ha sido posible introducir en nuestro Esquema unas energías que prácticamente sería imposible de tener acceso a no ser por esta ayuda Venusiana. Esto naturalmente trae a nuestra consideración, de dónde procede exactamente esta entidad que llamamos Sanat Kumara, El Señor del Mundo, para poder determinar sus funciones aquí en la Tierra, como puede ser cuando estamos refiriéndonos a la Instauración de la Gran Fraternidad Blanca aquí en la Tierra, hace de ello, según nos dice la tradición esotérica, unos dieciocho millones quinientos mil años... *¿Qué puede decirnos esta cantidad de tiempo?* Nada absolutamente, salvo considerar que se trata de una suma de años considerable. Pero, el hecho de que exista dentro del Universo, debido a la ley de analogía, que aparentemente, tiene que ver con la vida y existencia de los hombres y de los Dioses, basado siempre en la teografía de los números o la Cábala científica, que nos habla de las relaciones que existen entre las ecuaciones celestes de las estrellas, entre sus triangulaciones de base con las formas geométricas que están produciendo los astros entre sí, o el número que condiciona a cada astro, a cada Logos Planetario y a cada ser humano. Pues bien, es en virtud de la Cábala logística, de la Cábala de los Dioses, es que ha podido establecerse esta relación de analogía tal como viene segregada por los grandes Rishis del pasado. *¿Cuál es esta analogía?* Primero, el 2º Esquema Venusiano es la procedencia mística de Sanat Kumara (*explica en pizarra*) porque hay que diferenciar ahora el Esquema de la Cadena, no es igual, como hemos visto, un Esquema que una Cadena, lo que hay dentro de un Sistema Solar, los chacras del Logos Solar son Esquemas, los chacras del Logos Planetario son Cadenas, entonces, la vinculación de Venus con la Tierra viene en orden a la aproximación mística o karma de los dos Logos entre sí, pero también por relación numérica que constituye la base de este karma. Se nos dice, esotéricamente hablando, que desde la 2ª Cadena del Esquema Planetario de Venus, se estableció —hace Kalpas, o Eones, o Manvántaras— una línea de comunicación que coincidía en el 2º Globo de nuestra Cadena planetaria que estaba en el 2º Aspecto de su vida vibratoria. Al coincidir en el 2º Globo crea un vórtice de energía, y aquí junto con lo que vamos a estudiar ahora, que son las entidades que acompañan a Sanat Kumara, se constituye un núcleo de fuerza: la 2ª Cadena de nuestro Esquema llamada justamente Venusiana, por la relación que tiene con el Esquema de Venus o con la vida del Logos de Venus. Según se nos dice, desde el Esquema de Venus hasta coincidir en la 2ª Cadena o 2º Globo, la 2ª Cadena de nuestro Esquema, se trata de una elección de Dioses para constituir una unidad de fuerza común que más adelante se constituiría en la Gran Fraternidad Blanca de la Tierra. Siempre, hablando en términos de tradición esotérica, podríamos decir que el esplendente ser, Sanat Kumara, que procede del Esquema Planetario de Venus y que penetra en el 2º Globo de la 2ª Cadena de nuestro Esquema Planetario, viene acompañado por 105 entidades venusianas, las cuales en su totalidad son definidas esotéricamente como *Los Señores de la Llama*. Los Señores de la Llama constituyen un núcleo en la 2ª Cadena del Esquema, en el 2º Esquema de la Tierra que se denomina conjuntamente, la Cadena Venusiana, y a partir de aquí —*señala en pizarra*— de este Globo, pasa al 2º Globo del propio Esquema Terrestre, porque esto es el Esquema de la Tierra, este es el Esquema Planetario de Venus, este es el Esquema Planetario de la Tierra tomando solamente lo que son

Cadenas, es decir, que hablaríamos de esto en sentido de Cadenas y aquí se constituye un núcleo, este núcleo de energía constituido aquí en el 2º Globo, es lo que se denomina técnicamente *La preparación para la encarnación del Logos Planetario*. ¿Por qué sucede algo que tiene que ver con el 4º Globo de esta 4ª Cadena, que es la nuestra? Porque, esotéricamente sabemos, que cuando un Planeta, un Globo, moviéndose en su 4ª Ronda dentro de una 4ª Cadena, es un planeta físico donde tiene que encarnar el Logos Planetario para poder llevar las funciones adelante de su misión como creador de mundos, es la prueba máxima a que tiene que enfrentarse un Logos Planetario. Pero, ¿qué sucede?, sucede que el Logos de nuestro Esquema Planetario, del cual sólo tenemos dos Cadenas aquí, que son la 2ª y la 4ª, necesitan la incorporación sustancial de unas entidades que tengan cuerpo físico o cuerpo etérico, y como que el Logos Planetario del Esquema, técnicamente la Mónada Espiritual de este Logos Planetario, no puede descender al plano físico porque su propia sutileza se lo impide, entonces, viene el intermediario cósmico, y el intermediario cósmico es este ser con todas esas entidades que llamamos Los Señores de la Llama, se sitúa descendiendo del 2º Globo a través de las edades, en el 2º Globo de nuestro Esquema, el planeta físico se halla en la 4ª Cadena, y es precisamente éste, y es aquí donde se produce la encarnación del Logos Planetario, utilizando la fuerza de Los Señores de la Llama, y ahora ya podemos introducirnos por aquí —que es un poco farragoso, difícil y de gran dificultad comprender estas cosas rápidamente— para que se vea que el proceso que sigue el Logos Planetario es idéntico al que sufre el ser humano durante la etapa o el proceso de la encarnación. Ya que no puede descender el Logos Planetario a tomar un cuerpo físico, tienen que ser elementos que se sacrifican provenientes del ambiente cósmico para proporcionar este cuerpo, es el mismo sacrificio a escala mayor, el que sucede con el Misterio del Jordán, cuando Cristo, el Instructor del Mundo, se posesiona del cuerpo del Maestro Jesús, entonces, podíamos decir utilizando la analogía, que Sanat Kumara cumple idéntico propósito y función que la que hizo posible la encarnación del Cristo a través del Maestro Jesús. Entonces, ¿por qué de todo este proceso? Siguiendo unas líneas de analogía cósmica que tienen que ver con el poder de la Mente de Dios, que tienen que ver con el deseo de su Alma de manifestarse físicamente y establecer contacto con el contenido físico planetario, entonces, se conoce claramente el sacrificio de Sanat Kumara procedente del Esquema Venusiano, que viene del 2º Globo, y a través del 2º Globo de esta 4ª Cadena, que es la nuestra, se introduce en un globo físico para poder satisfacer los deseos de encarnación de la Mónada del Logos Planetario. Bien, ¿qué sucede ahora? Cuando ha recorrido el 2º Globo su recorrido, su Ronda, dentro de la 4ª Cadena, y ha llegado al 4º Planeta, es cuando se produce el anclaje físico de Sanat Kumara, lo que esotéricamente llamamos la *Instauración de la Gran Fraternidad Blanca aquí en la Tierra*. Las 105 entidades venusianas, llamadas Los Señores de la Llama, que se introducen en nuestro planeta Tierra físico para constituir el acto místico de la encarnación del Logos Planetario, han tenido que buscar de todo en el gran Akasha cósmico, las reservas necesarias para cumplir con este acto creador. Se nos dice que estas 105 entidades se dividen en tres grupos de 35 entidades cada grupo, los cuales a su vez se dividen en grupos de siete, es decir, siete grupos constituidos de cinco entidades, que una de las entidades llamémosle *Kumaras* del primer grupo, se introduce en las entrañas de la Tierra y establece contacto con el reino mineral; otro Kumara, otro Señor de la Llama, utilizando similar procedimiento, introduce su vida en las entrañas del reino vegetal, y el tercer Kumara, el tercer Señor de la Llama, hace lo mismo con el reino animal e introduce su vitalidad, su energía en las entrañas místicas de este reino. Lo hacen, según se nos dice, a través de tres grandes Arcángeles a quienes la tradición denomina: *el Señor Agni, el Señor Varuna y, el Señor Kshiti, o Yama*, que constituyen el aspecto fundamental físico de la Tierra. Son, por decirlo de alguna manera, la analogía de los tres elementales creadores que constituyen el cuerpo físico, el cuerpo astral y el cuerpo mental del ser humano, es la misma analogía, pues ¿cómo puede Sanat Kumara establecer su anclaje físico aquí en la Tierra sin tener como los seres humanos un triple cuerpo de expresión: física, astral y mental, simbolizados en los reinos mineral, vegetal y animal? Y, después, el proceso continúa y, el establecimiento de la Gran Fraternidad Blanca aquí en la Tierra exige un gran sacrificio también de parte de otros Tres Señores de la Llama, pues se constituyen lo que esotéricamente llamamos: *los Departamentos de Shamballa*. El Departamento del Señor del Mundo, de la Regencia; el Departamento de la Enseñanza, la que tiene que ver con los Hijos de los Hombres; el Departamento de la Civilización, que tiene que ver con todo el contenido planetario, con la evolución de todo ser y toda cosa. Tenemos entonces —y esto lo verán claro aquellas personas que hayan leído mucha literatura esotérica—, la expresión mística de los Tres Budas Esotéricos, de los Tres Budas Exotéricos que constituyen los colaboradores íntimos del Señor del Mundo, que conforman, por decirlo así, su esfera de expresión causal y su esfera de expresión física. Su expresión física se realiza a través de los tres reinos, y ya buscando el contacto con la Mónada del Logos Planetario, tenemos los Tres Departamentos de trabajo de la Jerarquía, que son la analogía de lo que con el tiempo serán Budas Esotéricos. Todo esto, para que vean Uds. que la Venida de los Señores de la Llama a la Tierra para instaurar la Gran Fraternidad Mística de los Conocedores de Dios, y para servir de anclaje físico a la Entidad que preside los destinos de nuestro Esquema Planetario, para que nos demos cuenta de cómo todo sigue dentro del orbe universal, siempre la clara nota de la analogía. La analogía siempre puede darnos la noción de aquello que pueda permanecer subjetivamente dentro de la conciencia. Cuando un pensamiento, una idea, no la veamos clara, pensemos en nosotros y veamos la analogía de nuestros estados de conciencia para aplicarlos a aquel estado que estamos considerando, así es posible determinar lo que hemos dicho anteriormente, que el cuerpo etérico de un hombre que contiene siete chacras, que son Siete Esquemas Planetarios en el Sistema Solar, o en el Logos Solar, y Siete Cadenas en el Logos Planetario, se basan siempre en esta analogía. Y hay que decir también que coincidente todo ello con la gran previsión del Logos Planetario dentro del cual están sumergidos todos los Esquemas Planetarios, existe una decisión que arranca precisamente de los contactos establecidos entre el Logos Solar con otros Logos Solares y con los Logos que constituyen su propio Sistema. Los Esquemas, cada Esquema tiene una Logia. Existe la Logia de Venus, la Logia de Mercurio, la Logia de Júpiter, de Marte, etc., y este conjunto de Logias constituye lo que en términos místicos se denominan *los Siete Espíritus ante el Trono de Dios u Hombres Celestiales*, según la tradición mística de todos los tiempos llevada a sus extremos más rigurosamente esotéricos. Todo está dentro de un Ser, la expresión de este Ser a través del tiempo, a través de las edades, partiendo de horizontes cósmicos hasta coincidir en nuestro pequeño esquema corporal con sus siete chacras, se ha venido produciendo a través de Manvántaras y Mahamanvántaras, a través de tantas edades consumidas en el tiempo pero reflejadas siempre en el inmortal Akasha o Registros Akásicos del Tiempo o Memoria Cósmica de la Naturaleza. ¿Se han dado cuenta de que nuestra memoria es cósmica, y que en virtud de la subconciencia divina que llevamos todos dentro podemos comprender estos misterios de Shamballa sin necesidad, casi podría decir, de utilizar el intelecto? Llevados únicamente por la fuerza de la luz de la razón y del deseo inmenso de descubrir los misterios no sólo de Shamballa, los misterios de la Vida, pues la vida es un misterio que hay que descubrir y que no descubrimos quizás porque no nos formulamos muy intensamente la triple pregunta de ¿quién soy?, que es la réplica de quién es Sanat Kumara, o ¿de dónde vengo?, la procedencia mística de Sanat Kumara, y ¿a dónde voy?, que tiene que ver con la vida del Logos Solar, ya sea para nosotros dentro de un Globo que está recorriendo su 4ª Ronda dentro de una 4ª Cadena, dentro de un Sistema que llamamos Esquema Planetario, y comprender la razón del Logos Solar con respecto al Esquema Planetario al cual pertenecemos. Y darnos cuenta, asimismo, de esta ley inmutable de relación cósmica que unifica a hombres y a Dioses, y darnos cuenta al propio tiempo de que en la medida en que descubramos las pequeñas razones de nuestra vida psicológica nos será posible reconocer las grandes razones cósmicas del Logos Planetario y aún del Logos Solar. Y, extremando nuestra intención creadora, llegar a profundizar en el espacio cósmico y entrever la grandeza de aquel Ser omnipotente dentro del cual se están manifestando siete Sistemas Solares. Dándonos cuenta siempre de que en nosotros está la luz que lleva al entendimiento, y que todo cuanto estamos tratando de desarrollar no es sino el afán de descubrir la primera parte del Misterio de Shamballa, ¿quiénes somos exactamente? Pues en el momento en que sepamos con cierta exactitud quiénes somos nosotros, sabremos quién es el Logos Planetario y quién es el Logos Solar, porque todos formamos parte del mismo karma cósmico, nos demos o no cuenta de ello. Estamos siguiendo las mismas orientaciones y directrices que siguen los grandes Logos, y que no podemos hablar de Shamballa en un sentido meramente místico, hay que llevar Shamballa a la vida práctica de cada día, hay que ser científico, pues la hora que estamos viviendo es científica, pasaron los tiempos de los arrebatos místicos, ahora se nos exige dinamismo, el dinamismo de la acción, el de la acción correcta, el de la acción de la fraternidad. ¿De qué nos sirve hablar de la Gran Fraternidad de Shamballa a la cual hemos hecho referencia, si nuestro corazón continúa frío y yerto ante la vida de los demás? Su sufrimiento, su ignorancia, su falta de adaptación a la vida. Para mí es más importante la reflexión esotérica sobre nosotros mismos en el sentido de nuestro comportamiento social, que comprender el mecanismo de un Esquema o de una Cadena. Sin embargo, todo está relacionado, y no podemos mover una pequeña pieza de este inmenso rompecabezas que somos nosotros sin captar algo de la luminosidad de este gran y complejo rompecabezas cósmico que constituye, por ejemplo, un Sistema Solar, que no son sólo siete mundos los que están evolucionando, estos siete Esquemas son los que en este momento, en el momento en que la Tierra está recorriendo su 4ª Ronda dentro de su 4ª Cadena, están vigentes dentro de la vida del Logos Solar. Y Uds. se preguntarán: ¿por qué esta simpatía vibratoria que existe, por ejemplo, que hace que vengan de Venus unas entidades que crean la Gran Fraternidad Blanca aquí en la Tierra? Pues sencillamente por lo que anteriormente hemos descrito como principio hermético de analogía, o por el principio cabalístico de los números, pues según se nos dice esotéricamente, el Logos Solar está manifestándose a través de un Universo de 4º Orden. ¿Qué puede significar esto para nosotros? Simplemente que el Logos Solar, pese a su grandeza, está manifestándose a través de un cuerpo físico, porque se halla asimismo en su 4ª Cadena y recorriendo su 4ª Ronda dentro de esta 4ª Cadena dentro de un Sistema universal y que, por tanto, existe relación. Un Universo de 4º Orden con todas estas circunstancias descritas y nuestro Esquema Planetario, que es el 4º dentro de un Sistema de mundos, con la coincidencia de que estamos en un 4º Globo que

está recorriendo su 4ª Ronda dentro de una 4ª Cadena, porque esta es la 4ª Cadena, y esta es la 2ª Cadena, de donde provienen las entidades que llamamos los Señores de la Llama, existiendo después, y quiero que se den cuenta de ello, una gran vinculación entre tres Esquemas planetarios del Sistema Solar: se trata del Esquema de Venus, del Esquema de la Tierra y del Esquema de Júpiter, que están constituyendo siempre un triángulo de energías efectivo, circulante, vivo constantemente, al menos durante todo el proceso de esta 4ª Cadena. Cuando vinieron Los Señores de la Llama, cuando se trasladaron del 2º Globo de la 2ª Cadena de nuestro Esquema —la Cadena Venusiana— a la 4ª Cadena, había en el cielo formado por estos tres astros una conjunción perfecta en forma de triángulo, es éste que está descrito aquí, (*dibujo en pizarra*); la Tierra, Júpiter y Venus constituían en aquellos momentos en el plano cósmico un triángulo equilátero perfecto, y eso fue lo que determinó a través de estas energías el que pudiesen introducirse las entidades Venusianas dentro del 2º Globo de la 4ª Cadena de nuestro Esquema Planetario, que como decimos es el 4º. Es complicado, ¿verdad?, muy complicado, pero al menos sepamos algo, que cuando se nos habla de Esquemas y de Cadenas sepamos que es la réplica superior de los chacras del ser humano, pues nosotros además de los siete chacras fundamentales tenemos otros chacras menores, que no constituyen actualmente el centro de nuestra atención. Por ejemplo, el chacra Muladhara del Logos Solar, tal como está en este Esquema, está condicionado por el Esquema de Saturno. Saturno, entonces, debe de proveer el Fuego de Kundalini para todo este Sistema Solar, y que la Tierra actualmente, sólo actualmente en esta 4ª Cadena, en esta 4ª Ronda, constituye el chacra Cardíaco de esta tremenda Entidad cósmica que es el Sistema Solar, o que se manifiesta a través del Sistema Solar. Y así apliquen Uds. la analogía. El chacra Manipura está regido por Mercurio, por el Esquema de Mercurio, y esto son cosas que Uds. pueden aplicar. Y en la Tierra el Fuego de Kundalini está marcado por Júpiter, y el chacra Cardíaco como siempre es nuestra Tierra, es el centro de este Esquema. Si Uds. utilizan lo aprendido con esto, lo aplican inteligentemente, tendrán una idea muy completa y muy clara de lo que hay que entender por Esquema y por Cadenas, y por qué existe esta libre intercomunicación entre los Mundos, los Sistemas, e íntimamente, psicológicamente, entre todos y cada uno de los Logos Solares, los Logos Planetarios y los seres humanos, y aún extremando el aspecto analítico, podíamos decir que un átomo está representado también por siete chacras desconocidos que todavía la ciencia no ha descubierto porque nos basamos simplemente en las leyes espirituales de la analogía. No existe todavía aparato alguno por sofisticado que sea, que pueda descubrir los siete chacras que corresponden al átomo físico, a un átomo de hidrógeno, por ejemplo, ¿quién podría? Se tiene que utilizar la clarividencia causal, no la astral ni la mental, la causal tiene que ser para descubrir el misterio del átomo, que es la unidad en química como sabemos, la base de todos los elementos. Pues bien, fíjense Uds. si tenemos trabajo que desarrollar. Pues de la misma manera que nosotros como seres humanos tenemos muchos centros desconocidos, trascendidos o no, y todavía por desarrollar otros, veremos también, dentro de un Sistema Solar o de un Esquema Planetario, que hay Esquemas que todavía no han surgido a la luz, pues según se nos dice esotéricamente, tienen que surgir doce planetas que serán sagrados en el tiempo, y que cada uno de estos planetas tendrá que ser la expresión sintetizada de las Doce Constelaciones del Zodíaco, y aquí hay un gran trabajo para los astrólogos de nuestro tiempo, que están manipulando todavía las cosas convencionales, las cosas objetivas y físicas, pero hay que introducirse en la vida íntima de estos procesos para darnos cuenta de su íntima significación y de lo que pueden aclararnos esotéricamente hablando, hasta llegar a un punto de síntesis dentro del cual podamos realmente comprender el alcance de nuestra vida individual, equiparándola, uniéndola, fusionándola con el Cosmos, y hacerlo conscientemente, no como una base de deducción analítica sino por comprensión directa, impersonal o intuitiva, que es lo que tengo siempre el cuidado de decirles cuando estamos tratando el tema de Shamballa. Les digo honradamente, no puedo probarles nada de lo que digo, Uds. podrán aceptarlo o negarlo porque depende de su albedrío, lo que sí puedo decirles es que intuitivamente lo veo así, y si Uds. quieren comprender el significado de lo que estamos diciendo intelectualmente, tendrán que utilizar asimismo la intuición, de no ser así no tendrán una idea clara y sintética de lo que es el Universo y, por tanto, continuarán Uds. con sus dudas y sus interrogantes. Bueno, creo que por hoy ya hay bastante, podríamos alargar un poco el proceso, o ampliar lo dicho si Uds. se dignan en hacer alguna pregunta sobre este tema concreto. Sin miedo ¡eh!

Interlocutor. — Parece ser que esta Entidad tiene forma humana.

Vicente. — Sí, naturalmente. Si aplicamos la analogía, el Universo en su totalidad tiene forma humana, incluso en los tratados místicos se dice que la forma del Universo es la forma arquetípica del hombre, porque esto es un ego (*señala la pizarra*), ahora, ¿qué sucede? no podemos ver la forma de este cuerpo universal porque estamos sumergidos dentro de este cuerpo, es lo que le sucede a un átomo dentro de nuestra propia vida, ¿cómo puede ver la forma física nuestra o la forma arquetípica de la creación? Es imposible, estamos dentro de un océano de puntos de luz que son las estrellas, y lo hacemos desde una perspectiva falsa, porque la perspectiva del hombre siempre es falsa, se basa precisamente en puntos de visión que pueden cambiar con tal de que se leade un poquito. Ninguno de Uds. me ve a mí exactamente igual, los de aquí me ven de una manera, Uds. a mi derecha de una manera, y los de aquí de la izquierda de otra, y yo estoy siempre en la misma posición, es siempre un efecto de perspectiva; además, vemos las cosas solamente en una superficie plana, en dos dimensiones, y para ver físicamente se precisan tres dimensiones, que es el volumen. No me veis de lado, ¿verdad? Solamente cuando se tiene la visión cuatridimensional se puede ver la figura en relieve o ver los cuerpos poliédricos, a los cuales hacía énfasis Platón en su teoría geométrica del Universo. Se trata simplemente de darse cuenta que podemos equivocarnos, no podemos decir por ejemplo en forma muy clara y ejemplar al ver a una persona, es así o es de otra manera, no lo podemos decir porque vemos un aspecto siempre, no vemos la totalidad de un ser. ¿Cómo podemos comprender una idea si contemplamos siempre un ángulo de la idea?, ó ¿cómo podemos comprender a una persona si sólo contemplamos un ángulo de aquella persona?, y la persona es muy compleja, y esto sin meternos en lo que existe en el espacio desconocido que no vemos, y aquí hemos hablado del universo invisible, un universo lleno de vida que desconocemos, porque nuestra pequeña visión se basa en percepciones de luz a trescientos kilómetros por segundo, y para ver esto tendremos que triplicar o cuadruplicar esta velocidad sin ser muy exactos para ver algo, algo solamente. La visión etérica, por ejemplo, ver un deva, un elemental constructor, una ondina, un hada, precisa un aumento de vibración, de percepción a un grado indecible, de ahí que solamente los niños pueden ver a los devas, porque sin darse cuenta, todavía tienen dentro de su vida infantil aquella pureza que eleva su vibración y les permite ver aquellas cosas, aquellos seres que nosotros no podemos ver.

Interlocutor. — ¿Y juegan con ellos?

Vicente. — Claro, para ellos son objetivos los devas, para nosotros son abstracciones completas sobre las cuales hay que dudar siempre. Se tiene que adquirir la estatura de Cristo, o de un Cristo más o menos limitado para empezar a ver y descubrir el océano de hermosura que nos envuelve. Cuando Cristo decía: "*Dejad que los niños vengan a mí*", no se refería a los niños sino a los hombres puros de corazón, y claro, nosotros tomamos siempre de los libros sagrados aquello que podemos comprender a la medida de nuestro entendimiento, pero, ¿es real nuestro entendimiento? Estamos siempre sujetos a un error de perspectiva, y ese error de perspectiva hace imposible que podamos comunicarnos exactamente los unos con los otros, que no exista amor fraternal entre los seres humanos, y que existan tantas equivocaciones en torno a los temas esotéricos. Cuando una persona, que se dice esotérica, ve una cosa de una manera y otro lo ve de otra, diferencialmente hablando muy distinta, ¿qué vamos a deducir?, que ni el esoterista de un lado ni el esoterista del otro han aplicado la Ley de Síntesis, que es la Ley de la Fraternidad, que es la única ley que evade de la mente del esoterista el derecho a equivocarse, porque elude por completo el compromiso con el tiempo y de una manera u otra elude las equivocaciones propias del libre albedrío, no diré que no tenga libre albedrío, diré que no está apegado a su libre albedrío y que, por lo tanto, por no estar apegado tiene una vista superior que le permite ver las cosas donde nadie ve nada. Y el tema de Shamballa es tan intuitivo y al propio tiempo tan complejo, y al propio tiempo tan sencillo de comprender cuando se tiene la ingenuidad de un niño, que entiendo las dificultades de comprensión, porque entiendo en cierta manera y hasta cierto punto lo que es el corazón humano. No se puede hablar de Shamballa en un sentido metafísico sino que hay que conocer la triple vertiente, la histórica, la psicológica y la mística, para darnos cuenta exactamente de que hay que aplicar a todo ser humano idéntico estudio, no hay que verlo físicamente, ni astralmente, ni mentalmente, sino comprenderlo espiritualmente, en su aspecto más místico y sintético, y empezar a hablar entonces con propiedad de cosas, de ideas, y de personas, sin riesgo a equivocarnos, y esto para mí constituye el primer punto de atención para todas aquellas personas inteligentes y de buena voluntad que realmente quieren decidirse a estudiar el tema de Shamballa y a crear las avenidas de luz que conducen a lo eterno. Para mí esto es básico, estas ideas, estos sentimientos, estas acciones y, estas actividades, constituyen la base mística de la naturaleza de las cosas, constituyen la vida de Dios en la Naturaleza, y con esto queda dicho todo. Y si todos somos, tal como se dice, o tal como decimos, *Hijos de Dios*, debemos comprender que somos hermanos y que el conocimiento es único e ideal para todos, y que es estúpida la lucha por decir Dios es así o Dios es de otra manera, porque es una forma intelectual de ver a Dios, lo cual significa que es ver a Dios como una superficie plana sin ver lo que Dios tiene detrás. Afortunadamente viene el esoterismo y te dice lo que es Dios por dentro y por fuera, porque lo miras desde tu propia vida, no desde tu propio punto de vista mental.

Interlocutor. — Has hablado de este Señor, de este gran Señor de todas las religiones, creador de los mundos, ¿fue también creador de nuestros cuerpos?

Vicente. – Claro, forma parte del mundo. Toda persona, todo ser, toda cosa viviente en el mundo está creada por el mismo Creador, ahora, no lo ha creado con las manos, tú tampoco creas un átomo con las manos y forma parte de tu ser.

Interlocutor. – Me da mucho que pensar porque sería una semilla o una cosa que..., es que yo no lo logro entender...

Vicente. – Cada Reino tiene su propia semilla, dentro de cada Reino cada especie tiene su propia semilla. Dentro de la humanidad cada ser humano tiene su propia semilla, y esta semilla es la semilla de lo eterno. La diferencia entre la semilla de trigo y la semilla del hombre, solamente se diferencia en intensidad, en vibración y en forma, pero esencialmente va creciendo hasta convertirse en algo superior. ¿Qué tenemos nosotros como semilla? El arquetipo humano que va creciendo a través del tiempo hasta que se convierte en un Dios. ¿Cuál es la semilla de un Dios? La que se inicia en el Adepto y culmina en un Logos creador de mundos, y un Logos creador de mundos va ascendiendo, ascendiendo y ascendiendo, hasta que se convierte en un Logos creador de universos solares. Y la semilla oculta en el corazón de un Logos creador de sistemas solares crecerá, crecerá, crecerá, hasta convertirse en un Logos creador de situaciones cósmicas, constelaciones y galaxias, y grupos de galaxias y grupos de constelaciones. Siempre la esencia es la misma, varía el significado, la extensión, la amplitud, pero la semilla tiende a convertirse en algo superior a sí misma, ¡siempre!

Interlocutor. – Por eso es maravillosa la vida, porque siempre tenemos cosas más maravillosas que nos inducen a buscar, experimentar y a analizar, y esto es lo maravilloso.

Vicente. – Exacto. ¿Qué es lo que hemos discutido aquí muchas veces? Todas las religiones, todos los seres humanos fijan ante sí una meta y dicen: “Esto es la perfección”, pero ¿es aquello la perfección? ¡Si la perfección no tiene meta! Cuando creamos una meta, la meta nos condiciona y, naturalmente, si nos sentimos condicionados por una meta aunque le llamemos perfección, aquella meta es rígida, infranqueable, se convierte en un muro que no podemos atravesar, es decir, existen una serie de razones lógicas que si las utilizamos pueden ser el punto de partida para la intuición superior; por ejemplo, decimos: “Voy a perfeccionar tal actitud, tal estado de conciencia” y, naturalmente, como nos hemos propuesto aquella actitud, sea la que sea, nos debemos a aquella actitud y tenemos que autodisciplinarnos para acogernos a esta actitud, y ¿qué tenemos entonces?, la condición del propio estado, lo cual evidentemente no es perfección. Amplíen esto a una religión, la religión ¿qué busca?, la perfección del hombre, y lo está encubriendo bajo un muro de dogmas y de doctrinas, y ¿qué sucede?, que el hombre jamás será perfecto en tanto tenga como meta cualquier cosa establecida. Me dirán que estoy negando la perfección, estoy idealizándola románticamente, idealizándola espiritualmente, hasta el punto de que si nos convertimos en románticos acendrados de la espiritualidad se barrerán por encima de todas las cosas todas las ideas preconcebidas acerca de lo que es la perfección, y no nos daremos cuenta de que la perfección no es un estado de conciencia, que es la liberación de todos los estados de conciencia. Cuando no tengamos ninguna meta delante, pero, sin embargo, continuemos viviendo, nos iremos perfeccionando. No diremos voy a buscar la perfección, diremos estoy trabajando, estoy trabajando, que es lo que hace el científico. El verdadero científico no especula tontamente, busca el significado de una cosa, no busca un resultado definido, se limita a observar y a experimentar, y cuando surge algo, un acontecimiento vital, un descubrimiento, entonces, da gracias a Dios pero continúa investigando, porque aquello es sólo una etapa de la gran etapa cósmica. Comprenden la idea, ¿verdad? Hay que aplicar esta idea a nuestra vida cotidiana, entonces nos haremos grandes, nos liberará del afán de las locas perspectivas que atraen el afán del místico, dejaremos de seguir a los gurús y a los maestros de yoga, porque en nosotros está la fuerza viva, la simiente arquetípica que tiene que llevarnos a lo eterno y, entonces, habrá menos confusión en el mundo, porque la confusión si Uds. la analizan desde este ángulo de vista, no es sino una distorsión de la idea de la perfección que cada cual busca a su manera, y como nadie se atreve a pisar su terreno firmemente, hollando las inexplorables regiones de la conciencia, sigue siempre la línea de mínima resistencia, la de aquellos que dicen: “Hay que hacer esto, hay que dirigirse hacia esta dirección, hay que hacer este ejercicio, esta técnica, este entrenamiento místico”, en este momento ya ha muerto el buscador, el hombre deja ya de experimentar, ha perdido la fe en sí mismo y, por lo tanto, ha creado una meta, una perspectiva más o menos lejana. Y esto forma parte de Shamballa, del Misterio de Shamballa, y Uds. verán, quizás con cierto estupor, que hoy día las mejores técnicas son las no-técnicas. La persona tiene un deber social que cumplir, el deber social es la técnica y ¿cuántos cumplimos la técnica del deber social, que es la que tiene que llevarnos a la liberación? Muy pocos, ¿verdad? Pues bien, me refiero a esto también, precisamente, cuando estoy hablando de esta Gran Fraternidad que existe entre los Dioses, que se interponen e intercomunican, que se fusionan y unifican a través de Esquemas y de Sistemas para llegar siempre a la finalidad que no tiene finalidad alguna de crecer constantemente.

Interlocutor. – Según tengo entendido, el hombre cuando trasciende en la evolución sobre las tres cruces de evolución, y hace la despedida de los doce signos, asciende por la Constelación de Acuario en servicio a la Humanidad, a la Jerarquía, a seguir su servicio ¿no? Entonces, el otro día cayó en mis manos un libro que comentaba sobre la dificultad que tiene la realización en el Signo de Piscis, porque la realización en el Signo de Piscis tiene algo íntimo con Shamballa, en vez de que, por ejemplo, en Acuario, se asciende a la Jerarquía y por Shamballa podría ser el vehículo de entrada a Shamballa.

Vicente. – Lo que pasa es que, esotéricamente hablando, la astrología tiene mucho que aprender. Además, debe comprender esotéricamente, singularmente cuando se refiere a las tres cruces, la común, la cardinal y la fija, de lo que está tratando de hacer en su ritual muerte de la sabiduría, porque si no se demuestra lo contrario las tres cruces son esto, (*explica en pizarra*) en el Calvario. Es una cosa que hay que comprender de una manera fugaz, de un golpe de vista, y queda comprendido enseguida. Aquí tenemos el aspecto cardinal: el Cristo, los dos ladrones son las dos cruces que le ayudan en el camino, se llega a la cruz cardinal en este estado de conciencia actual; pero la cruz cardinal que corresponde al próximo Sistema Solar será muy distinta, pero continuará siendo una cruz, como aquí tres planetas siempre son cruces. No sé cómo decirles, es fácil de comprender si no se razona demasiado, si se está muy atento. Es lo mismo que sucede con los tres Reyes Magos, y hay personas adultas que todavía creen en los Reyes Magos, y no es más que la reproducción simbólica de aquellos tres Kumaras que dieron vida o consistencia mística al reino mineral, al reino vegetal y al reino animal, y que en forma de cuerpos, el cuerpo físico, el cuerpo astral y el cuerpo mental son ofrecidos al Niño-Dios, el Alma que nace en la Cueva de Belén, utilizando la analogía siempre. Hay páginas vibrantes en los Evangelios y en cualquier libro sagrado, realmente sagrado, pero hay que saber entresacar su significado, llevarlo adelante en un sentido puramente místico o espiritual, y tratando de comportarse correctamente en el campo social de relaciones. Con todo esto, tenemos todo cuanto precisamos para convertirnos en creadores. Hay que empezar aquí y ahora, y que todo cuanto se dice aquí no sean simples retazos mentales de algún conocimiento esotérico, sino que tratemos de aplicar algo de esta fuerza que juntos nos comunicamos y, entonces, sabremos realmente qué es lo que persigue Sanat Kumara a través de nosotros. Y no quiero cansarles más. Un poco de silencio.

La Invocación

Barcelona, 11 de Mayo de 1985

Vicente. – Como Uds. saben, el motivo de estas charlas es esclarecer, en tanto nos sea posible, ese tema eterno de la magia. Tenemos un concepto de la magia quizá muy distorsionado en virtud de los estudios tradicionales acerca de este tema, pero cuando el tema de la magia se hace rigurosamente científico, entonces, empezamos a comprender qué es realmente magia, y si lo aplicamos a un contexto social lo convertimos en magia organizada, es decir, la capacidad que tiene el ser humano de producir magia. He de insistir sobre dos puntos fundamentales; primero, el de que el Universo dentro del cual vivimos, nos movemos y tenemos el ser, es enteramente molecular y al propio tiempo es multidimensional, contiene todas las dimensiones, de las cuales solamente conocemos tres, y aún muy imperfectamente. Desde el momento en que la ciencia empieza a reconocer en el átomo una tendencia resistible a intercomunicarse con otros átomos de su misma especie, empieza a introducirse en el campo de la magia, porque magia es intercomunicación, y esotéricamente sabemos que todo núcleo atómico posee una conciencia y que esta conciencia siente el impulso irresistible a establecer contacto con conciencias de tipo superior. Tenemos, entonces, un campo molecular, cuya tendencia es aquella atracción física que llamamos simpatía vibratoria o afinidad química, en el caso de la conciencia, es decir, en aquella pequeña chispa de luz que está dentro del átomo y que es el centro puro de la energía, tiene una tendencia hacia centros superiores, entonces, podemos decir de un átomo lo que estamos diciendo constantemente de un ser humano, que está en un proceso totalmente invocativo, la invocación es el instrumento de la magia, primero, porque permite esclarecer el campo de observación del centro de conciencia, segundo, porque permite introducir fuerza dentro de este núcleo ampliando el contenido de la forma y, tercero, porque permite aquello que científicamente llamamos liberación de la energía, que si lo aplicamos a un compuesto humano es la Iniciación. Por tanto, podríamos hoy conjuntamente tratar de esclarecer algo más lo que hay que entender por *invocación*, ya sea la invocación o esta tendencia hacia lo superior de cualquier átomo químico, o de un ser humano, o extremado la analogía, la invocación de los Dioses hacia Dioses superiores, pues hay que seguir en todo el dictado místico de aquellas más puras y místicas palabras de: “*Llamad y se os abrirá, pedid y se os dará*”. La persona tiene que esforzarse invocando constantemente energía superior, cuando la invocación se limita al campo conceptual o individual de cualquiera de nosotros, le llamamos meditación, yoga, o entrenamiento mental, si lo aplicamos a un grupo, lo llamamos liturgia o ceremonia mágica, mediante la cual se puede invocar aquella energía omnipresente en el Espacio, este Espacio multidimensional que nos rodea, hemos tratado de describir algunas de estas entidades invisibles que pueblan el éter, este vacío aparente donde no hay

forma alguna que pueda ser captada por nuestros sentidos de percepción, sin embargo, el contexto que llamamos vacío, es una plenitud de vida y formas invisibles para nuestra observación, y cuando estamos invocando — si se dan cuenta — estamos atentos a un punto místico del Espacio, y sin darnos cuenta estamos verificando una obra parecida a la del propio Dios Creador, ese punto de invocación en el cual va toda nuestra vida invocativa, o toda nuestra vida mística, está absorbiendo del Espacio por calidad vibratoria todas aquellas vidas dévicas que constituyen el Espacio, y a mayor poder de invocación mayor poder atractivo de devas, a mayor calidad de invocación, mayor calidad de estas vidas angélicas que constituyen el Espacio, así cuando estamos invocando estamos atrayendo devas a nuestro campo etérico particular, estamos introduciendo vida y energía ígnea del Espacio a nuestros centros etéricos, a nuestros chacras. La invocación, por tanto, es la forma más profunda y al propio tiempo más práctica de invitar a estas fuerzas del Espacio que nos conectan con centros superiores. Cuando hablamos de Shamballa, por ejemplo, como lo hicimos el miércoles, y nos introducimos en el tema de los Señores de la Llama, vimos exactamente el porqué pudieron traspasar la barrera del tiempo venciendo la inercia del Espacio, en este caso para proyectarse sobre la Tierra, en virtud de que dentro del universo solar, en donde vivimos, nos movemos y tenemos el ser, un centro más poderoso exige ser invocado y al propio tiempo un centro inferior tiene el deber de invocar energía, entonces, el deber de la invocación, porque es una ley universal de cada uno de los centros, el centro que llamamos Esquema de Venus, para en virtud de esta potente fuerza invocativa trasladarse a nuestro Esquema terrestre, ha exigido un tremendo esfuerzo invocativo de parte del Logos Planetario de nuestro Esquema, y ha respondido perfectamente el Logos del Esquema de Venus, y en respuesta a la invocación han venido a nosotros los Señores de la Llama que instauraron la Gran Fraternidad Blanca aquí en la Tierra. Entonces, siendo la invocación un deber universal ineludible, hay que empezar a preparar mente y corazón para el proceso invocativo consciente. Sin darnos cuenta estamos constantemente invocando. Lo que quiero significar para efectuar la magia organizada, es que la invocación sea consciente, que sepamos exactamente qué es lo que queremos alcanzar o conseguir a cambio de nuestra invocación, y nos daremos cuenta entonces de que realmente cuando estamos invocando conscientemente empieza a surgir del hemisferio de lo desconocido la Luz, el Poder y el Amor de entidades superiores a nosotros, que viene a nosotros atraídos por estas corrientes invocativas, unas corrientes que según el juicio de los clarividentes son energía dévica, energía angélica y que, por lo tanto, como siempre estamos tratando de decir, el hombre y el deva tienen la misión universal de comunicarse, tienen la misión de unirse y fusionarse para constituir al final de un ciclo de vida de nuestro Logos Planetario una sola entidad, que algunos llamarán andrógino. Bien, se trata simplemente de saber que tenemos un poder invocativo y que hay que aprovecharlo. Y con respecto a las actividades de la liturgia organizada, realizada casi sin distinción por todos los centros religiosos del mundo, y aún por las sociedades secretas, por los grupos esotéricos cuando están efectuando meditaciones en grupo, es el mismo proceso individual pero a una escala grupal, cuyas consecuencias no podemos medir debido a su alta trascendencia. Si se han mantenido las Iglesias a través del tiempo, sea cual sea el tipo de religión que están tratando de desarrollar, ha sido por efecto del poder invocativo de la liturgia, la liturgia organizada, y cuanto más inteligentemente está organizada la liturgia, o la ceremonia religiosa, mucho mejor para el sentido de aproximación del Cielo con la Tierra. ¿Se han dado cuenta Uds. de que cuando estamos en grupo, y Uds. están muy atentos lo cual significa que están invocando, que es como si estuviésemos en un templo, y que, por lo tanto, ese templo no es necesario circunscribirlo dentro de una religión determinada? Se precisa exteriorizar el poder invocativo, y todos lo poseemos en alguna medida, y la escala del poder invocativo condiciona la jerarquía espiritual de los seres humanos. Un ser humano estará más desarrollado espiritualmente en relación con otro en virtud del poder invocativo de su conciencia, a mayor invocación mayor Luz, mayor fuerza y mayor redención, ¿qué es lo que hay que entender por redención?, la liberación de la energía trae como consecuencia la redención de la forma, existe una doble vertiente en la invocación, porque en la invocación si el motivo es digno y el propósito realmente potente, trae como consecuencia la liberación de energía positiva dentro del propio átomo de sustancia que constituyen nuestros tres cuerpos, el cuerpo físico, el cuerpo emocional y el cuerpo mental, y cuando en virtud de la persistencia en la invocación, o en el contacto, esta corriente de luz que viene del Espacio va penetrando en nuestros centros, se distribuye a través de las glándulas, del sistema sanguíneo y del sistema nervioso hasta coincidir en la más pequeña agrupación molecular que es el átomo, exige entonces una respuesta del propio átomo, mejor dicho, de la conciencia que está dentro del átomo y que lo caracteriza en virtud de sus funciones exclusivas. Uno de los grandes secretos de la iniciación, hace cientos de años, era el gran secreto del átomo de hidrógeno, cuando vinieron los Señores de la Llama y uno de aquellos grandes Señores introdujo vida potente venusiana en el gran Deva del reino mineral, produjo unos acontecimientos que todavía continúan marcando el compás del tiempo, fue la liberación de la energía eléctrica contenida en el átomo de hidrógeno, que correspondía a la 1ª Cadena del 1º Esquema. Liberado de su carga atómica eléctrica pasada, el átomo de hidrógeno quedó convertido en una entidad simple, que los devas utilizaron entonces para producir todos los demás elementos conocidos. La importancia del hecho, de que el átomo de hidrógeno es la unidad en química y que todos los demás elementos son agregados de átomos de hidrógeno o de protones, ha dado que pensar mucho a todos los esoteristas, singularmente a aquellos que habían decidido descubrir el secreto de la energía que late en cualquier espacio material, y surgió la raza de los alquimistas, que inspirados algunos por deseos egoístas, quisieron convertir el plomo en oro, pero siguiendo un proceso de transmutación celular, los esoteristas entendidos, liberaron la energía contenida dentro de su compuesto molecular, redimieron la materia y sus cuerpos transformados en cuerpos de Adepto estuvieron compuestos únicamente de átomos de hidrógeno, por esto el poder que tiene el Adepto de construir sus cuerpos a voluntad, porque posee el secreto del átomo de hidrógeno. A partir del átomo de hidrógeno, yendo hacia la escala de los elementos químicos, tenemos todos los elementos, desde el átomo de hidrógeno hasta el elemento químico más cargado de protones, sabemos que el laurencio tiene ciento tres protones, significa que tiene un compuesto molecular, o núcleo, compuesto por ciento tres protones, pero, he leído hace poco que se ha encontrado un elemento con ciento siete protones, lo cual significa, que vamos avanzando en esta carrera de los elementos químicos y que todavía no hemos llegado al final de la etapa. ¿Por qué buscaba el alquimista transformar el plomo en oro?, porque a través de los grandes esoteristas del pasado, que fueron grandes alquimistas, sabían que el plomo tiene solamente dos átomos de hidrógeno más que el oro y que, por lo tanto, si reduyésemos estos dos átomos que van de setenta y nueve del oro a ochenta y uno que tiene el plomo, entonces, podría convertirse el plomo en oro, pero no lograron nada por el procedimiento porque no conocían ningún aparato sofisticado como ahora, como el bombardeo de un átomo dentro de un campo de neutrones, destruyendo el átomo, produciendo fisión o fusión, según los casos, para liberar la energía, no conocían todavía el secreto que está al alcance del hombre científico de nuestros días, solamente conocían aquello que habían oído o leído de los grandes alquimistas del pasado, cuando efectuaban su *Magnus Opus*, la magna obra de redención de la materia, pues los verdaderos alquimistas, que eran verdaderos magos, en virtud de grandes procesos invocativos, habían descubierto la esencia mediante la cual cualquier elemento podía ser diluido, cualquier elemento pesado podía ser destruido y llegar a un punto en que podía convertirse en oro. ¿Por qué no se utilizó el célebre *León Amarillo* de los antiguos alquimistas?, porque el mago blanco es responsable de sus actos y, por tanto, no le interesaba a la Jerarquía que el secreto del átomo pasase a manos inexpertas, a manos que no podrían controlar la energía en virtud del egoísmo de sus propios corazones, tardaron muchos siglos los alquimistas —reencarnados nuevamente— para darse cuenta una vez entraron en sus respectivos ashramas, de que la transmutación verdadera es la de convertir la materia en espíritu en virtud de la imposición de la llama mística del Alma, entonces, se aplicó el sistema de entrenamiento espiritual o la magia organizada, a la cual hago referencia, siguiendo este entrenamiento a través del sistema vinculatorio que es la invocación de fuerzas superiores. Al introducirse la luz dentro de los átomos de nuestro cuerpo existe una respuesta de la luz del átomo, entonces, sin que nos demos cuenta, se realiza una fusión de la energía que viene del Espacio —dévica— con la pequeña unidad de vida que constituye el átomo y, entonces, en virtud de esta liberación de energía, el átomo se hace incandescente, y en virtud de esta incandescencia existe una liberación, desaparece la materia que constituye este compuesto atómico y la energía se libera buscando un centro superior. Lo mismo que hicieron, bajo el poder invocativo de la Luz del Espíritu, los Señores de la Llama cuando vinieron a instaurar la Jerarquía Espiritual aquí en la Tierra y, por lo tanto, a redimir la materia de los reinos. Y, como digo, estamos constantemente trabajando en este sentido porque la presión de los tiempos es enorme, el mundo sin que nos demos cuenta, va más deprisa que antes, y como va más deprisa en el sentido de que la vida interna del Logos Planetario, que mantiene todo bajo su control, está marchando rápidamente hacia la liberación, se nos dice que está en vísperas de recibir una Iniciación Cósmica y que, por lo tanto, la rapidez de los contactos establecidos, la rapidez que se produce dentro de los contactos sociales, la rapidez de los acontecimientos, la rapidez de desplazamientos por el Espacio, todo esto indica que hay que moverse muy deprisa, muy invocativamente, diría yo, para no perder la oportunidad de asistir conscientemente a la iniciación de nuestro Logos Planetario, pues la iniciación también es magia, magia organizada, proveniente de las más altas esferas del Sistema cósmico, y que llega a nosotros, y que al llegar a nosotros encuentra la resistencia de los sentidos, de la mente o del deseo, de ahí la importancia que tiene para el discípulo —y todos somos discípulos en algún grado— de estar constantemente invocando fuerza superior, de estar muy atentos, pues cuando a una persona se le dice que hay que estar en pleno estado de invocación, te pregunta de inmediato: “¿cómo voy a invocar, y a qué voy a invocar?” El hombre como el propio Dios es la medida de todas las cosas, y cada cual tiene su propia medida, y ¿quién sabe esta medida? Sólo aquellos que están por encima de nuestra medida son capaces de comprender la pequeña medida de nuestras fuerzas, de nuestro poder, de nuestra responsabilidad, por tanto, no tiene forma la invocación de decir: “Voy a invocar esto o invocar lo otro, para convertirme rápidamente en un mago”. Uds. están ahora efectuando una magia invocativa,

están atentos y en esta atención existe el poder de comunicación con los mundos invisibles, sólo por un sentido único que existe desapasionamiento, que existe desapego, que existe intención, no le dan una forma a la intención, ¿para qué, si no conocemos la medida de nuestra propia vida, de nuestra propia personalidad? Entonces, solamente estando atentos, dentro de este místico silencio expectante, vendrá a nosotros aquella fuerza que precisamos para colmar la medida de nuestra propia vida, que puede ser una medida física, una medida astral, una medida mental, o una medida búdica, porque tal es la ley de la invocación, y con respecto a las grandes liturgias de grupo no es necesario ir al grupo con aquella forma premeditada de voy a hacer esto o lo otro, o preguntarse por el destino del grupo, el grupo igual que el individuo, tiene su propia medida, la medida que le corresponde por ley, por simpatía vibratoria, por evolución espiritual o por jerarquía. Por lo tanto, cuando se nos dice: “Vive abstractamente, pero muy atentamente”, se nos da la clave de la intención cósmica, la clave de la liberación del espíritu y de la redención de la materia, y podíamos decir, como decía no ha mucho el Maestro Koot Humi: “La medida de lo grande es la medida de lo pequeño, y la medida de lo pequeño es la medida de lo grande” y añadía: “Sois la forma mística del Universo”, ¿qué quería significar el Maestro Koot Humi, con estas palabras?, si tenemos un telescopio de tal medida, extensión, y avance que podamos captar todo un universo solar, excluyéndolo de los demás universos intersolares o extrasolares, dice: “Veréis la forma arquetípica del hombre”. El Universo tiene forma humana, entonces, nosotros no podemos ver la forma humana del Logos Planetario y menos de Logos Solar, de la misma forma que un átomo de nuestro cuerpo, inmerso en cualquier compuesto molecular, no puede ver la forma humana que nos corresponde como arquetipo, y decía más: “Si se encuentra un microscopio tan potentemente organizado que pueda coger la vida entera de un átomo en toda su composición etérico-física, veréis asimismo el cuerpo de un hombre, con sus siete centros, porque el átomo es la medida del hombre, de la misma manera que el hombre es la medida del Logos”. No es de extrañar, pues, que Platón, el Gran Iniciado, nos hablase de geometría como la ciencia de los iniciados, dice: Todo el mundo puede saber aritmética o matemáticas, pero no todo el mundo puede comprender la geometría, porque la veía de un punto de vista de clarividente iniciado y, decía: los elementos tienen forma geométrica, son poliedros, y de ahí la teoría de los sólidos de Platón, porque Platón conocía la medida de las cosas, porque era un Gran Iniciado, y todo esto ha llevado como consecuencia que un sinnúmero de discípulos del 5º Rayo, hayan introducido la geometría esotérica en el mundo, como otros discípulos del 4º Rayo han traído la forma de los arquetipos superiores, en sonido, luz y forma, para llegar a un punto de síntesis dentro del cual se ve que la magia organizada está presente desde el principio de los tiempos, y que, por ejemplo, una liturgia celebrada dentro de la Gran Fraternidad Blanca del planeta, observada desde un punto de vista muy elevado, más allá del plano causal, se ve que es una figura geométrica, con un sonido específico, el mantram que debe utilizar para ponerse en contacto invocativo con el Cosmos y, después, una luz determinada, un color determinado. Aquellos que han estudiado la forma de la liturgia, observado en cualquier religión organizada, se habrán dado cuenta de que en la liturgia existe algo que es común a todas las religiones, que son los ornamentos, la moda de los ornamentos ha constituido secretos iniciáticos a través del tiempo, cada día de la semana el sacerdote –vamos a buscar lo más inmediato, la religión cristiana– tiene un color definido y una forma geométrica definida, el ornamento del sacerdote, ¿por qué?, porque de una u otra manera, aunque muy imperfectamente, hay que decirlo así, están tratando de reflejar una gran ceremonia litúrgica creada en el seno de la Gran Fraternidad para invocar fuerza en momentos cruciales, para establecer contacto con el Logos Planetario en la Cámara Secreta de Sanat Kumara, o para iniciar a los discípulos en los Misterios Mayores, y es importante para el discípulo aprender a distinguir a los iniciados por sus atributos, los que manifiestan cuando están dentro del seno de la gran congregación mística, que llamamos Gran Fraternidad, y constituye un estudio que ha de recibir el discípulo en su ashrama para empezar a distinguir la jerarquía de los Maestros, para recibir su fuerza a través de los emblemas sagrados de cada Maestro, en orden de Rayo, en orden de Cualidad de vida, en orden de Jerarquía espiritual, porque existe una atracción misteriosa tan importante entre un Maestro y su discípulo, aquel discípulo que Él denomina: “Discípulo en mi Corazón”, porque este discípulo sabe cual es el ornamento del Maestro, sabe cual es el ejercicio de sus funciones, sabe el nombre mediante el cual puede invocarle, sabe como distinguirlo de otros Maestros, por la aproximación, por la intuición, por el sentido de valores, porque un discípulo ha colmado en cierta medida, la medida impuesta a ciertas esferas de contacto físico de los hombres, ha vencido en gran manera el aspecto emocional, se ha adueñado, en cierta manera y hasta cierto punto, de la mente, y ha podido establecer contacto con los devas, y lo ha hecho conscientemente y conoce el nombre, como decíamos el otro día, de muchos devas, los devas que le ayudan en sus funciones de servicio, la importancia que tiene el nombre en el proceso de la invocación es importantísimo, por cuanto vamos directamente a algo específico en un servicio organizado. Cuando el discípulo se ha convertido en un Teúrgo de la Buena Ley y, por lo tanto, puede curar sólo por imposición, no de sus manos, de su propia aura magnética, cuando se encuentra en un caso, dentro del cual él puede hacer algo, por el poder que tiene sobre los devas, entonces, utiliza la invocación dévica que corresponde a ciertos devas curadores que constituyen centros de expresión cósmica de la salud universal o del prana cósmico, del cual el prana solar es una pequeña y sutil modificación, porque cuando hablamos de prana lo hacemos de una manera muy abstracta, sin darnos cuenta que prana y deva son la misma cosa, inhalamos devas constantemente, por la respiración inhalamos fuerza cósmica, la fuerza cósmica a nuestro alcance, y estamos produciendo en virtud de la sagrada alquimia, de convertir la energía pránica en sangre, en nervios, en corazón y en vida, para relacionarnos con los demás, y esto es invocación. Estamos invocando constantemente, pero, repito, hay que invocar de una manera tan inteligentemente poderosa que nuestra vida tienda a cambiar radicalmente, que empecemos a movernos en esferas superiores a las conocidas, que empecemos a vibrar según mantrams cósmicos, a reconocerlos y a utilizarlos, pues de la utilización consciente de algún mantram cósmico se ha de producir la liberación de nuestra propia vida como individuos. ¿Qué es la transmutación?, la transmutación en todo caso, es la respuesta directa a la invocación, la transmutación del átomo de hidrógeno puede producirse en cualquier momento, ¿qué sucedía, por ejemplo, a algunos místicos del pasado, como Teresa de Ávila o Juan de la Cruz?, que levitaban cuando estaban en meditación, es decir, su potencia invocativa había sido tan profunda y tan perfecta que habían liberado el contenido de su cuerpo de átomos pesados, porque el hombre sabe por experiencia que haciendo un vacío infinito dentro de una cámara, puede utilizarse el poder de la levitación sin necesidad de pasar por este aspecto místico, porque los momentos no son místicos, son tremendamente dinámicos, y la dinámica de esta fuerza ha de producir la redención social, a la que tanto estamos refiriéndonos en todos los órdenes conocidos, estamos buscando la luz, el orden, el poder y, sin embargo, la sencillez de las costumbres, la honestidad de nuestra vida, son piezas fundamentales dentro del placer invocativo de la conciencia, y podemos llegar a un punto de síntesis constantemente en la medida que estemos invocando, una fuerza tremenda que nos arrastrará y nos convertirá en verdaderos Hijos de Dios, no es una palabra vana, con la cual tratamos de mitigar o disminuir los efectos de nuestra ineficacia, sino porque es la ley, y vamos a unirnos constantemente a Él por semejanza de funciones, y esta es la ley de analogía, invocamos porque el Logos está invocando constantemente en un sentido más sutil todavía. La invocación producida en el primer universo, la magia producida en el primer universo, era totalmente distinta a la magia producida en el momento actual, porque en virtud de ciertos acuerdos cósmicos, si podemos decirlo así, existe una cantidad de energía tremenda a nuestro alcance que la Jerarquía de Maestros y el propio Logos Planetario está atrayendo a nosotros en virtud de los Centros de Poder. La invocación del primer universo careció de Centros, tenía que bastarse, digamos, a sí mismo, el universo con todo su contenido para alcanzar los beneficios cósmicos, en virtud de este acuerdo de Dioses se produjo el milagro y como consecuencia del milagro vino el Cetro de Poder, y vemos el Cetro de Poder como potencia invocativa máxima, cuando el Logos Planetario precisa energía cósmica, eleva el Cetro de Poder hacia el Logos Solar, y el Logos Solar en respuesta, utilizando su Cetro, carga de fuerza cósmica el Cetro Planetario, lo mismo ocurre cuando el Bodhisatva, el Instructor del Mundo, precisa cargar su Cetro Iniciático, entonces, el Cetro del Bodhisatva orientado hacia el Cetro del Logos Planetario y el Logos Planetario en respuesta, carga el Cetro con fuerza cósmica proveniente del Espacio cósmico. ¿Qué utiliza el hombre, entonces, para su manifestación cíclica invocativa?, utiliza como Cetro la columna vertebral, y como centro receptor de energía, como el Espíritu Superior del Cetro, como la Joya, el Diamante Flamígero, su cabeza, invoca por la cabeza, entonces, orientada hacia el Cosmos tiene constantemente a su disposición aquella fuerza tremenda que viene de los Centros angélicos, y ahí está el misterio de la intercomunicación actualmente en esta 4ª Ronda con el reino angélico. Y, a partir de aquí, todo cuanto entendemos por redención de la materia y como liberación de la energía contenida en la materia, y a partir de aquí podríamos extendernos indefinidamente, porque el campo de la invocación es infinito, y deberíamos utilizar la innovación constantemente. Cuando un ser humano está muy atento sucede algo maravilloso dentro de su contenido etérico, y es que Kundalini asciende rápidamente ayudando a la intención y a la atención, la parte de Kundalini que puede contener su invocación está en estos momentos claramente a su disposición, y como fruto o consecuencia de esta invocación tremenda surge después todo cuanto Uds. puedan entender como cualidades del Espíritu, el poder de gobernar los impulsos, el poder de redimir por sí mismo la materia de sus cuerpos, previo el dominio que tiene sobre sus tres elementales constructores, el deva que creó su cuerpo físico, el que creó su cuerpo emocional y el que creó su cuerpo mental, constituyendo esta triple fuerza que tiene que redimir para poder acceder a una iniciación a través de la cual se le hará saber cuál es su destino en la vida, cuál es su campo de trabajo, cuál es su propio Maestro, a reconocerlo en todos los momentos, a poder invocarlo también, de día o de noche, en cualquier momento, en cualquier lugar, porque, entonces, a través de su poder invocativo habrá adquirido el poder de recibir la ayuda constante del Maestro, como éste tiene constantemente el poder de recibir la energía del Chohan de Rayo al cual pertenece su grupo o su ashrama. Y en fin, creo que podríamos extender algo más este tema, si Uds. se dignan a hacer una pregunta, sobre ese tema naturalmente o sobre otros temas.

Interlocutor. — Si alguien invoca una energiza indebidamente, o sea, si está preocupado y pide energía y no es necesario esa energía, ¿qué pasa?

Vicente. — Cuando una persona está preocupada no puede invocar, no puede invocar porque hablamos de magia organizada conscientemente. Una persona sujeta a sus impulsos emocionales no puede invocar, porque aquellos impulsos emocionales absorben toda su fuerza mental, y no puede dirigirse, es un naufrago perdido en la inmensidad de la vida social. Para invocar hay que estar serenos, expectantes, atentos. ¿Cómo podemos estar atentos si tenemos conflictos emocionales? Ahí está el gran problema del hombre, de pasar del conflicto emocional al poder mental, y sabemos todos por experiencia que una cuarta parte de nuestra vida es mental y tres cuartas partes emocionales, y cuando hierve el deseo a través del cuerpo físico o a través del cuerpo emocional, la mente queda ofuscada, no puede reaccionar, no puede invocar, no puede establecer contacto con un centro superior, sea el que sea, pues no siempre es el discípulo que está tratando con su invocación a establecer contacto con su Maestro, sino que cualquiera de nosotros podemos invocar energía superior estando muy atentos, sea cual sea la situación, sea cual sea el lugar, sea cual sea la circunstancia. El poder invocativo nos orienta hacia síntesis, la ciencia del perfecto equilibrio, que no es una meta de llegada a síntesis, sino que es el equilibrio perfecto de funciones psicológicas, ya que hablamos del ser humano y, por tanto, aquí hay que meditar mucho y muy profundamente, porque solemos equivocarnos con respecto a esos puntos. Pero, definiendo bien la pregunta, podíamos decir que estamos plenamente invocativos y que, por lo tanto, Kundalini está ascendiendo sin que nos demos cuenta cuando estamos muy atentos a cualquier proceso de nuestra vida, cuando se produce esta atención, en virtud de la misma, estamos aprendiendo el secreto iniciático de síntesis, nos estamos auto-iniciando, si Uds. me lo permiten, estamos tratando de redimir nuestra materia, pues el centro que estamos invocando es un centro superior, pues en la raíz de las cosas está la tendencia hacia lo alto, nadie en un momento de desespero mira al suelo, siempre mirará hacia arriba, es la tendencia del hombre, hacia abajo solamente hay miseria, el hombre, según decía un Maestro de la Jerarquía, es una pequeña larva que se arrastra por los estériles suelos de la Tierra, yo creo que era muy compasivo hacia nosotros cuando solamente decía que éramos larvas, porque una larva va siguiendo su proceso de una manera natural, y el hombre constantemente está tratando de desnaturalizar su propia naturaleza, vean Uds. que contrasentido.

Interlocutor. — ¿Cuál es la diferencia entre oración e invocación?

Vicente. — La invocación es conscientemente dirigida desde el plano de la mente, y la oración es conscientemente dirigida desde el corazón, o inconscientemente dirigida desde el corazón. Son dos campos diferentes, la oración suele pedir siempre cosas, como el Padrenuestro: “Señor dame todo esto, si tú me das todo, me apartas de la tentación, me das el pan de cada día y me libras del mal seremos muy amigos”, y esto es muy egoísta de parte del que está orando, pero el que está invocando de la manera que estamos refiriéndonos, toda su vida, todos sus tres cuerpos, están enfocados en una sola dirección, la dirección de aquello que el Maestro sabe que es lo que nos corresponde, porque como la ley es esta, recibimos siempre aquello que nos merecemos, no es la cantidad de lo que anhelamos sino aquello que merecemos, por lo tanto, no hay que esforzarse. Una persona que tenga buena voluntad hacia todo el mundo no tiene por qué orar o pedir algo para los demás, lo está haciendo sin darse cuenta, porque es un centro de energía radiante y por donde pasa este centro radiante se convierte en una bendición para el mundo. Lo que se dice, por ejemplo, de los Señores de la Llama, cuando refiriéndose concretamente a aquel Gran Kumara que introdujo su vida en el reino vegetal, se le define como: “*Aquél a cuyo paso resplandecía todo*”, todo se encendía al paso de los Dioses, era su vida, su radiación, no la oración de hacer algo, incluso la invocación que es la constante invocación cósmica.

Interlocutor. — ¿Qué es más importante la oración rezada o cantada, un grupo que canta o un grupo que reza simplemente llamada?

Vicente. — Depende de la voz que tenga uno (*Risas en la sala*), pues no se rían, porque una voz desagradable mejor que no cante porque espanta los devas, en cambio, orando en un sentido místico, con el corazón, se llega al mismo sitio. Por ejemplo, el OM Sagrado pronunciado correctamente y con una voz correcta, no quiero decir que tenga que tener una voz extraordinaria, una voz correcta, tiene sus efectos ambientales y, por lo tanto, produce efectos a su alrededor, la persona cuya voz, porque Dios da la voz a cada cual y no cada cual va a buscar su propia voz, mejor es que se abstenga, y puede hacerlo a través del idealismo de la conciencia, que puede matizar su voz, quien no ha imaginado, por ejemplo, que está cantando y lo hace maravillosamente, pues bien, que trate de soñar que lo hace bien y, entonces, tendrá tanta importancia aquel canto místico interno que la voz externa, y no es que vaya contra las personas que tienen la voz desagradable porque sería algo impío y falto de verdadera mansedumbre espiritual, me refiero a que hay personas cuya tonalidad de voz no se ajustan al OM.

Interlocutor. — Yo he estado en retiros espirituales donde ha habido una semana de cantos día y noche, y personas que no sabían cantar nada han terminado teniendo un oído perfecto.

Vicente. — Mira, estupendo. Claro, sucede esto cuando se canta en grupo, los que cantan bien suelen ofuscar la voz de los que cantan mal, y el que canta mal se siente seguro porque se siente acompañado, y quizás con el tiempo aprenda a cantar bien. El canto es un arte dévico. Se nos dice que Dios da la voz para que se pueda pronunciar exactamente el OM, incluso hay escuelas esotéricas en la India que enseñan el arte de pronunciar correctamente los sonidos, las vocales precisamente, dándole su pleno significado mágico, y esto también puede entrar de lleno dentro del sentimiento invocativo al cual estamos haciendo referencia. Pero, en todo caso, si la persona puede tener voz para hacer el OM físicamente, muy bien, pero se puede hacer mentalmente, y los devas acuden igualmente, porque el deva no está pendiente de la voz, sino del sonido arquetípico y del color que adopta en el Espacio la intención, mediante la cual se produce el mantram invocativo, y es en virtud del color o de la luz que acude el ángel, es decir, que si pudiésemos aliar la intención con la voz, y la voz puede ser deficiente, pero la intención supliese la falta de condiciones vocales, también acudiría el ángel, porque lo que da precisamente el colorido en el éter de la intención es la propia intención, es la cualidad de la intención reflejada en el éter, el color. Y apliquen esto a todas las cosas en la vida social, el campo de relaciones humanas, que se basan fundamentalmente en la voz, la voz es el medio de comunicación, es sagrada la voz, y hay que reconocer lo sagrado que tenemos a nuestra disposición para utilizar la voz correctamente. Hemos estado hablando de la voz en algunas sesiones pasadas, somos reconocidos por la voz o por el nombre, y en las escuelas esotéricas, el nombre que se le asigna al candidato a la iniciación es totalmente diferente a veces del que tiene como nombre de pila, porque no se ajusta al color o cualidad de su vida y, por lo tanto, existe una dispersión de energías.

Interlocutor. — Quisiera preguntar si pudieras hablar un poquito sobre la comparación del hombre como átomo, quizá el hombre como núcleo o como protón, o quizá los devas como electrones girando a su alrededor, quizá viene bien esta última pregunta en cuanto a impresión.

Vicente. — Bien, pues, no está descaminada esta pregunta, habida cuenta que en relación con el reino dévico, el reino humano es positivo, y el reino dévico es negativo, podíamos decir que dentro de un núcleo del hombre del futuro, existirá la potencia invocativa —que es positiva— del ser humano y la potencia receptiva del deva, formarán un solo conjunto, es decir, si le asignamos un nombre científico al conjunto, diremos, el hombre es un protón y el deva es un electrón, pero entonces habrá que discutir mucho y muy profundamente, cómo salvamos esotéricamente el vacío que existe entre un protón y un electrón, entre un hombre y un deva y, entonces, surgirá la ciencia de la invocación, la única que puede fusionar ambos reinos o ambos mundos, porque a medida que vayamos avanzando el estudio esotérico se nos va a hacer cada vez más científico, tendremos que utilizar las matemáticas, la astrología y la geometría para distinguir todo cuanto hasta aquí hemos reconocido místicamente, y cuando tengamos una perfecta razón de todo cuanto ocurre a nuestro alrededor de ese sistema molecular desconocido, que está ahí, sin embargo, porque cuando les hablo a Uds. y me escuchan tiene que haber algo aquí que permita que mi voz llegue a Uds., pues cuando sepamos reconocer todo cuanto existe aquí, en el vacío entre uno y otros, empecemos a reconocer la vida de los devas, el aspecto negativo o receptivo de nuestra propia naturaleza. De la misma manera se produjo la Venida de los Señores de la Llama, en virtud de que el Esquema de Venus es negativo con respecto al Esquema de la Tierra, se produjo una fusión invocativa a través de los éteres, pero no eran hombres los que estaban invocando sino que eran Dioses, pero el proceso es el mismo, y siempre están los devas invocando también a sus potestades superiores, un Arcángel tiene una fuerza invocativa superior a un ángel, y un ángel de la categoría de un ser humano tendrá una potencia invocativa superior a la de un deva constructor, y el deva constructor tendrá una potencia invocativa superior a la de un espíritu de la naturaleza. Es decir, que siempre veremos que la potencia invocativa surge por efecto de la propia medida espiritual de la persona o del ser que está invocando y, por lo tanto, si estamos un poco atentos al proceso, veremos que el momento cumbre de la invocación se produce cuando estamos tan profundamente expectantes, silenciosos y atentos, que todo desaparece y solamente vemos un punto en el Espacio, ese punto en el Espacio constituye la base de la creación, es decir, la base de la magia, entonces, cuando este punto en el Espacio haya sido convenientemente definido, y cuando empecemos a darle movimiento tendremos una noción de la nebulosa. ¿Cómo se produce la nebulosa que precede a la creación de los mundos? Si vivimos aquí ahora y estamos evolucionando, es porque nuestro Creador está muy atento a nosotros, tan profundamente atento que en este grado de expectación está creando una expectación en nuestras vidas, y permite la evolución del Sistema Solar o del Esquema Planetario, incluido todo su contenido.

Leonor. — Puesto que hablamos de magia, me gustaría que descifraras, por ejemplo, el laboratorio del alquimista, donde transforma la materia vil en oro, ¿solamente es cuestión de técnica, de un conocimiento determinado?, porque sabemos que todas las personas buscan conocimiento para poder creer

que así pueden avanzar más, entonces, la técnica, los instrumentos y el conocimiento bastarían a alguien para hacer la transmutación, o ¿tiene que ser el mago el primero transmutado, por ejemplo, esta transmutación de esta idea?

Vicente. — La transmutación tiene que empezar por uno mismo. No ha de ser, por ejemplo, el pecado del Rey Midas, por su egoísmo, que todo lo transformaba en oro al tocarlo, y esto es un cuento simplemente, pero todos los Adeptos pueden fabricar oro, partiendo de un metal bruto como el plomo, por ejemplo, o del mercurio, pero, experimentos realizados por los científicos de la Tierra, han demostrado, que a partir del mercurio se puede convertir o crear oro, pero existe sólo una pequeña dificultad, que cuesta más transformar el mercurio en oro que el oro tal como está en los mercados internacionales.

Leonor. — Yo me refería al individuo, al mago.

Vicente. — Estoy tratando de dar una pequeña vuelta por ahí, entonces, el mago, que conoce al verdadero Magnus Opus, lo cual significa que debe ser un Iniciado, debe trabajar mucho en sí, elevar la sintonía de su propia vida, porque la transformación o transmutación de las energías proviene, primero, de la potencia invocativa, segundo, de la dignificación de sus actitudes con respecto a los demás y, tercero, no envanecerse jamás del oro que va adquiriendo, el oro de la transformación, el oro del espíritu. Como decía, que yo he aclarado esto en el sentido humano, pero, ¿por qué cualquier Adepto de la Jerarquía puede convertir en oro cualquier metal?, porque ha llegado a un punto de síntesis dentro del cual todos los elementos son iguales, todos quedan reducidos a su mínima expresión que es el átomo de hidrógeno, es decir, utilizando el supremo arte de la transmutación, puede llenar un átomo de hidrógeno hasta convertirlo, añadiendo setenta y ocho átomos de hidrógeno más, en oro, pero, ¿de qué le sirve al Adepto el oro si kármicamente no lo podrá utilizar? Si incluso son tan rígidas las normas de la Logia Blanca que ningún discípulo puede curarse a sí mismo y, sin embargo, tiene el poder de curar a los demás. ¿Se dan cuenta, de cómo hay que ser humilde en todo cuanto se relaciona con el oro del espíritu del Iniciado? Nosotros sí podemos curarnos los unos a los otros, porque hay personas que tienen realmente el poder de curar debido a su propia constitución física o etérica, pero el Adepto es la rara florescencia de una legión de investigadores del Espíritu, y en virtud de ello conoce las flaquezas del ser humano, y se limita a enviar al aura etérica del planeta todo el amor que desborda su Alma, ahí está su trabajo y su servicio, porque sabe la medida del corazón humano, puede colmarlo con su amor, pero jamás se podrá colmar a sí mismo, deberá ser la Entidad Superior quien tiene que velar por él. Así que hay que ser muy humildes y reconocer aquel axioma tan perfecto y tan real, de que: “*Los últimos serán los primeros*”, y no los primeros los últimos, que es lo que todo mundo está tratando de hacer en el seno de esta sociedad competitiva dentro de la cual vivimos inmersos. En fin, creo que por hoy es bastante, pero podríamos hacer un poco de silencio utilizando esta expectativa que hemos ido creando.

Las Expansiones de Conciencia y las Iniciaciones

Barcelona, 5 de Junio de 1985

Vicente. — En el tema de Shamballa, como he tenido ocasión de repetir en otras ocasiones, corresponde, dentro del esoterismo, al conocimiento que se imparte en las universidades y escuelas superiores. Por esto, cuando hace algo más de un año iniciamos este ciclo de conferencias sobre Shamballa y sus misterios, expuse la idea necesaria, y al propio tiempo comprensible a los esoteristas, de que para mí no era materia de discusión el hecho de la Gran Fraternidad Blanca en la Tierra, ni tampoco descendería a discutir sobre la Ley de Reencarnación y Karma. Es lo mismo, cuando por ejemplo en un cónclave, o una reunión de científicos, surja alguien que ponga en duda, por ejemplo, la teoría de Darwin acerca de las especies, o la evolución de las especies, o sobre el aspecto genético, tal como el abate austriaco Mendel nos ha situado dentro del campo de la genética o de la ciencia. Por lo tanto, al tener que profundizar esotéricamente en temas que habitualmente no están al alcance de la mente intelectual, he rogado siempre que procuren estar tan atentos, que en este punto de atención puedan captar intuitivamente el significado de ciertas ideas que necesariamente se harían incomprensibles, porque naturalmente cuando se está refiriendo concretamente a una *Centro* del cual apenas tenemos noción, porque corresponde al aspecto más profundo de nuestro planeta, el *Centro* esotérico más importante de nuestro Esquema terrestre, para darnos cuenta del valor que puede surgir de una idea intuitiva, y que después pueda ser desgranada por el intelecto. El intelecto, Uds. saben, tiene la función de concretar las ideas abstractas y, naturalmente, como que hablando de Shamballa nos vemos obligados a utilizar ideas absolutamente abstractas, es el porqué siempre he rogado una atención. Uds. dirán: “no acabo de comprender”, Uds. no se preocupen, hay que estar atentos, porque la revelación surge de la atención, no del entendimiento razonado o del razonamiento intelectual, estamos hablando, yo creo, a un grupo de personas que el hecho de haber asistido constantemente a estas conferencias, a pesar de su complejidad y lo empalagosas que resultan a veces, continúan viniendo. Bien, una de las cosas más importantes que tienen que ver con la vida de Shamballa, es aquel que tiene que ver con las *Expansiones de Conciencia*, la evolución, por ejemplo. La evolución podría ser descrita como un círculo que se va extendiendo constantemente, sin culminar jamás, y cuando hablamos de liberación, hay que tener presente que la liberación nunca puede ser circunscrita al área de cualquier centro personificado, sino que tiene que seguir constantemente, imprimiendo un giro o un movimiento cada vez más rápido y más amplio, para finalmente llegar a ciertos resultados definibles dentro de la conciencia. Cuando hablamos de la iniciación, por ejemplo, ¿qué puede decirle la iniciación a una persona que está inmersa en grandes problemas sociales, o familiares, o individuales? Para ésta persona la iniciación será algo muy lejano, pero yo afirmo que la liberación o la iniciación no están lejanas de nosotros, porque la vida nos está constantemente iniciando en los pequeños problemas de cada día. El hecho de que estemos aquí ahora, puede formar parte de este proceso iniciático que Uds. están siguiendo atentamente. Cuando se produce aquello que llamamos *una iniciación*, es porque se ha acumulado tanto la experiencia de los pequeños actos de cada día que por su propio impulso hay un estallido de comprensión y, entonces, en ese estallido existe la ruptura del círculo que nos limitaba, y vamos a penetrar o penetramos en un círculo superior. Ahí está la dificultad de comprender a Krishnamurti cuando habla de la liberación y dice: “*Todos podéis liberaros, la liberación está ahí*”. ¿Qué quiere significar exactamente? Todos aquellos que hayan seguido la obra de Krishnamurti saben que es un iniciado de la Jerarquía y que, por lo tanto, no puede desdecir de las actividades jerárquicas que se realizan en el seno de la Gran Fraternidad, por lo tanto, cuando cualquier persona, ignorante, desde luego, dice: “Voy a liberarme porque Krishnamurti dice que yo me puedo liberar ahora en este momento, por un momento de fúlgida comprensión”, yo digo: sí, una persona puede hacer algo, puede liberarse según sea su estado, pero hay otros estados de conciencia de los cuales no se ha liberado todavía y que, por lo tanto, constituye un campo infranqueable para sus pesquisas. Incluso los Maestros que han alcanzado la 5ª Iniciación y que tienen por derecho propio una conciencia cósmica que trasciende las esferas planetarias, y que pueden trasladarse en conciencia a otros Esquemas planetarios de nuestro Sistema Solar. Y que cuando se alcanza la 6ª y 7ª Iniciación —y eso está muy lejano de nosotros— se alcanza la conciencia cósmica fuera del Sistema Solar, dentro y fuera del Sistema Solar, pues cuando una individualidad de estas características alcanza la 6ª o 7ª Iniciación, es que se está preparando para convertirse en un Logos Creador. Y todo el mundo es creador según su estado, y todo el mundo puede liberarse según su estado, no la liberación de un punto atómico minúsculo, que en contacto con una serie de bombardeos de neutrones puede explotar y provocar una explosión en cadena, hay una liberación, pero no podemos comparar la liberación del átomo con la ruptura de su núcleo, con la liberación del Alma de la persona cuando penetra dentro de estas tremendas avenidas de lo cósmico. Uds. saben, porque lo habrán leído esotéricamente, que antes de que una persona penetre dentro de la Gran Fraternidad y alcance el derecho de llamarse un *Hijo de Dios* con mayúscula, tiene que pagar de su propia vida, de su propio esfuerzo, de su propia disciplina, de su propio carácter, lo que sea exigido. ¿Qué se le exige al discípulo, y cuáles son los pasos del discípulo? Porque existe una liberación en una persona corriente, existe una cierta liberación en un salvaje en la selva —sin afán peyorativo—, existe liberación en un aspirante espiritual, existe liberación en un discípulo que está en probación, como alguno de nosotros quizás, y existe liberación cuando existe un discipulado consciente, cuando el discípulo ha sido admitido en un ashrama de la Jerarquía, y existe liberación cuando el discípulo se ha convertido en iniciado y cuando el iniciado va progresando en iniciaciones cada vez más amplias e incluyentes, hasta que llegue a bordear la misma altura del Logos que lo creó. Pues, todo esto, es lo que se trata de decir con las enseñanzas místicas de Shamballa, en donde el premio del esfuerzo es la responsabilidad. Todo el mundo que penetre en el campo espiritual, y más si se le habla de Shamballa, lo primero que pregunta: ¿cómo puedo alcanzar poderes psíquicos?, sin saber, porque es la ley, que el poder es negativo si carece de responsabilidad. Pues bien, todo cuanto hace el discípulo preparándose para la iniciación es crecer en responsabilidad, no en poder, ó, existe un poder de la propia responsabilidad. ¿Se dan cuenta? Pues bien, dentro de la Jerarquía, de la Gran Fraternidad, hay tres principales escuelas esotéricas, quizá estemos ubicados en alguna de esas escuelas. La más conocida es la *Escuela del Aprendizaje*, o técnicamente descrita de la ignorancia, porque el aspirante que penetra en esta estancia, en esta *Aula del Aprendizaje*, es ignorante por completo de la grandeza infinita de lo que hay en el trasfondo de todo aquello que está tratando de buscar, o de hallar. Existe para cada escuela un grupo determinado de conocimientos o de experiencias, y lo mismo que sucede con las dos primeras Razas-raíces, de las cuales no tenemos noción porque una era completamente etérica y la otra semietérica, y no se encuentran rastros de estas razas, porque estaban construidas estas razas con materia gelatinosa, sin hueso se puede decir, pues se compara estas dos razas que prepararon el camino de la primera gran Raza-raíz conocida y catalogada, que es la *Raza Lemur*, con las dos primeras iniciaciones que llaman técnicamente *menores o preliminares*. Hay una relación entre las dos primeras Razas —etérica una—, Polar e Hiperbórea, y las dos primeras iniciaciones llamadas técnicamente *menores*, porque son preliminares. No podemos hablar en el presente estado de

evolución, sin caer en contradicciones e ilusiones humanas, sobre la 5ª Iniciación, sobre la iniciación quizá del Arhat, la 4ª, o la *Iniciación de la Transfiguración*, en la cual el iniciado tiene dominio correcto sobre sus tres cuerpos, el físico, el astral y el mental, sino que en las dos primeras iniciaciones o, menores, aprende el discípulo el difícil arte de acomodarse a las circunstancias ambientales, un sistema de adaptación espiritual muy distinto de ser alcanzado, habida cuenta que el individuo suele seguir siempre la línea de mínima resistencia, no quiere esforzarse, una persona quisiera tocar el piano sin pasar por el solfeo, o quisiera cantar sin tener un valor específico de fraseología o de impuestación de la voz. Entonces, es lógico que hablemos de las dos iniciaciones menores, y hasta les diría a Uds. que tiene lugar en cierto lugar de la *1ª Esfera de Shamballa*, en ciertas misteriosas cuevas que fueron construidas por los Asuras –los Asuras son unos devas gigantes, semietéricos, de naturaleza lunar– como todas las cuevas que existen en Shamballa, y me refiero solamente al aspecto etérico, si les hablase de Shamballa en el espíritu de unidad del plano búdico, forzosamente tendríamos que elevar la conciencia a un nivel en donde la unidad o la fraternidad aparecía como algo lógico y natural, ó, ¿acaso la fraternidad es algo natural en nosotros? Es el premio de un esfuerzo, no hemos llegado a amarnos todavía, por lo tanto, no podemos hablar de las iniciaciones superiores o *Jerárquicas*, pero sí podemos hablar de lo que exige un esfuerzo inicial, como es, por ejemplo, las dos iniciaciones preliminares, que no varían de las demás, sólo en el sentido de que la energía es muy distinta, suelen impartirse en grupos de personas preparadas, pero tienen que estar preparadas dentro de un Ashrama de la Jerarquía. Y Uds. me preguntaran: “¿Qué es exactamente un ashrama?”, jerárquicamente, un ashrama es un grupo de discípulos que están recibiendo entrenamiento espiritual en un centro definido, que está con un Mentor o un Maestro de Compasión y Sabiduría que se pueda impartir este conocimiento. Esto no sé si les dirá gran cosa, pero: ¿pueden Uds. decir con justicia que no pertenecen subjetivamente a algún ashrama?, ¿quién no ha soñado que está aprendiendo algo de noche? El Maestro Tibetano – el Maestro Djwhal Khul– dice que la mayoría de la humanidad ha recibido ya estas dos iniciaciones menores, y que una gran cantidad de almas han alcanzado la *1ª Iniciación Jerárquica*. ¿Por qué están Uds. aquí?, porque responden a una nota del ashrama, un ashrama del Rayo al cual Uds. pertenecen, y a través del cual han sido perfeccionados sus vehículos de expresión. Pero, el hecho de estar aquí y ahora, significa algo más de lo que habitualmente creemos, yo les digo a Uds. que sí pertenecen a algún ashrama, bien entendido que un ashrama tiene siete esferas concéntricas que van desde la periferia hasta el centro donde se halla el Maestro, que es el Alma del ashrama, y en cada una de estas esferas se imparte un tipo definido de conocimiento esotérico. Les puedo confesar honradamente que nos enseñan a cómo producir en uno esos poderes que tanto admira el grupo, muy al contrario, como digo antes, se enseña a ser responsable, a admitir el karma como una ley de la naturaleza, a aceptar la asistencia de la Gran Fraternidad Blanca o Jerarquía Espiritual Planetaria, y todo esto porque en el fondo del corazón existe la imagen del arquetipo que cada uno de nosotros tiene el deber de desarrollar. Cada uno de nosotros tiene un prototipo que desarrollar, llámasele un prototipo de Rayo, un prototipo de vehículo. Hay personas que tienen más desarrollado el vehículo físico –hablando en términos absolutos de conocimiento– que el astral o el mental y que, por lo tanto, el Rayo de fuerza o espiritual que condiciona este vehículo será muy distinto del de otra persona. Si ahora pudiésemos vernos clarivamente desde el plano causal, quedaríamos asombrados de la complejidad y al propio tiempo de la belleza de colores y radiaciones que estamos emitiendo, en el cual viene la nota típica de Rayo, la nota típica de la propia evolución dentro de este Rayo, la evolución del cuerpo astral, o del cuerpo mental, o del cuerpo etérico. Si viésemos esto, tendríamos en nuestro poder la clave del conocimiento superior. ¿Por qué no se nos revela inmediatamente esta belleza?, porque nos falta responsabilidad. Uds. deberán saber a su debido tiempo que cada iniciación comporta un secreto que les revelará el Maestro y que Uds. no podrán comunicar, excepto con aquellas personas de su propia naturaleza espiritual, que estén en su propia jerarquía, y en su propio ashrama, porque constituye la prueba de la responsabilidad del discípulo. Cuando en estas dos iniciaciones menores se produce el milagro, el recibimiento de la energía del Cetro del Bodhisattva o del Instructor del Mundo, hay una transfiguración interna de los discípulos, y ya jamás podrán ser como antes. Se nos habla hipotéticamente del fracaso de algún iniciado. ¿Qué puede significar el fracaso de un iniciado?, puede que no haya sabido ajustar su responsabilidad al grado de poder alcanzado, esto lógicamente tendrá repercusiones internas que producirán grandes convulsiones dentro del ashrama, dentro del grupo del Maestro. Por lo tanto, cuando al hablar de Shamballa se ruega al discípulo que adquiera responsabilidad, porque el poder está ahí, sólo falta cogerlo, pero la responsabilidad es muy difícil de conquistar, porque implica un control de todas las reacciones personales de la persona, implica el establecimiento de un carácter positivo en relación con cuanto le rodea, que se le exige una adaptación a todos los hechos y circunstancias de la vida, para que no reaccione, porque donde no hay adaptación hay reacción o, indiferencia, depende de la persona. En todo caso la iniciación como estado de conciencia nos lleva más adelante dentro de éste camino infinito que jamás culminará, cuando Krishnamurti dice, y esto dense cuenta Uds. la razón de ello, pero dense cuenta de lo que hay que entender por deber y responsabilidad, Krishnamurti dice, por ejemplo: “*Esto es un árbol, si atamos una persona a un metro estará limitado por un metro, pero si una persona está a mil kilómetros está atado igualmente*”, está atado al árbol, ahora bien, ¿qué pasa con esto?, ¿es igual el campo de acción?, el hombre queda atado en el árbol igualmente, tanto de un metro, como el que tiene diez kilómetros. ¿Qué hay que entender por liberación?, la liberación es cuando esta persona rompe esto y pasa aquí, (explica en una pizarra), ¿qué ha pasado aquí?, aumenta el radio de acción del individuo, lo cual significa que la liberación es un tejer y destejer de círculos psicológicos, cuando hemos roto un círculo y penetramos en otro hay una liberación, y, ¿qué pasa ahora?, hay que hacerse dueños de todo cuanto existe dentro del círculo dentro del cual hemos penetrado, y esto es responsabilidad, el poder está en la rotura, pero la responsabilidad es estar conscientes dentro de la esfera dentro de la cual hemos recién penetrado. Entonces, ni Krishnamurti, ni Buda, ni Cristo pueden decir jamás o negar la jerarquía espiritual, o ¿acaso no existe una jerarquía entre nosotros?, una jerarquía de sentimiento, una jerarquía de pensamiento, una jerarquía personal, una jerarquía cívica, como Uds. quieran, hay una jerarquía, incluso dentro de las especies hay jerarquía, hay animales más aptos que otros, es jerarquía, pues bien, la liberación es lo mismo, existe una jerarquía, y la liberación es ser consciente de ésta jerarquía, sabiendo que vamos a pasar a otro círculo dentro del cual tendremos que jerarquizarnos, la jerarquía que alcancemos dentro del círculo que nos impone el karma es liberación, es responsabilidad, es poder, entonces, asignen Uds. a esto iniciación, la 1ª, la 2ª, 3ª, 4ª, 5ª Iniciación, aquí está el Maestro (explica en una pizarra), entonces, el Maestro está atado igualmente que nosotros a la rueda de la vida, pero, ¿qué sucede?, que él es consciente dentro de una esfera cósmica y nosotros somos conscientes dentro de una esfera simplemente personal o, individual, es el paso que va del Alma a la Mónada, o que va de la Personalidad al Alma, en esencia todo es lo mismo, o, ¿acaso la materia y el espíritu no son la misma cosa? existe una jerarquía más elevada en el espíritu que en la materia, la utilización de la materia se convierte en espíritu, y el espíritu al densificarse se convierte en materia es el proceso de la vida, entonces, la evolución es la descompresión de la materia para convertirla en espíritu, tanto si lo dice Carlos Darwin como si lo decimos nosotros, es igual, es un tejer y destejer de círculos cada vez más amplios, y con cada vez más conciencia de seguridad interna, entonces, una expansión de conciencia visto desde Shamballa, con esta apreciación que no quiere descender a discutir pequeños problemas personales, porque hablar de Shamballa es hablar de un ambiente cósmico y, por lo tanto, lo que hacemos aquí es hablar de algo cósmico, sin embargo, debe ser algo que pueda penetrar fácilmente dentro del entendimiento, y hacernos responsables dentro de ese entendimiento del próximo paso a dar, sin caer en la falacia de crear una meta rígida, porque la persona que crea un meta rígida queda presa en aquella meta y no sigue adelante, sino que en el mismo tejer y destejer de círculos va adquiriendo poder sobre metas cada vez más lejanas. Y esto es en esencia Shamballa, que la liberación no es un punto de llegada sino que es un movimiento de la propia vida. Cuando estamos muy atentos, estamos imprimiendo un movimiento liberador a nuestra vida, a nuestra existencia, dense cuenta cuando están atentos el milagro que están produciendo en su interior, porque cuando están atentos, ¿dónde está el pequeño yo?, se ha desvanecido en la intensidad de la atención, y esto significa para nosotros que el camino que lleva a Shamballa es la atención, que es voluntad, y que lo mismo que hemos dicho con la jerarquía de aquellos que se sienten atados al árbol de la vida, se puede decir en el sentido de que nosotros en el tejer y destejer de círculos vamos produciendo una energía que puede ser utilizada por los demás, y eso es fraternidad, o, ¿es que podemos decir voy a ser fraternal?, eso es una quimera, pero, si estamos atentos cuando el yo se disuelve, ¿acaso no hay fraternidad en la disolución de nuestra personalidad que es la que nos separa a unos de otros? Si llegamos a comprender estas pequeñas cosas, podremos comprender el alcance de lo que es la iniciación, saber lo que es realmente un Maestro de Compasión y de Sabiduría, saber exactamente lo que es un Ashrama de la Jerarquía, saber lo que es un discípulo mundial en estos momentos cruciales y, sabiendo todo esto, empecemos a trabajar de acuerdo con la ley, y la ley es precisamente lo que tratamos de incorporar en estas pequeñas charlas sobre Shamballa, porque el Señor del Mundo es la ley, y el Señor del Mundo es el Morador de Shamballa, y el Señor de Shamballa, el Señor de Mundo, el Rey del Mundo, es el que permite que vayamos comprendiendo cada vez mejor el proceso liberador de la existencia. Quisiera ampliar esto con alguna pregunta, porque el tema en sí es muy abstracto, pero al propio tiempo lleva un dinamismo que lo puede convertir en concreto, que puede convertir una idea abstracta en una serie de pensamientos horizontales que pueden llegar a todo el mundo, en cualquier ashrama de la Jerarquía que pertenezca al 2º Rayo de enseñanza, hay dos tipos de Maestros, unos Maestros se ocupan del aspecto concreto y trabajan con el pensamiento de los hombres, y existe un grupo de Maestros dentro de un ashrama del 2º Rayo, que trabajan única y exclusivamente con ideas abstractas. Una idea abstracta es aquella idea que tiene por su propia potencia la capacidad de dividirse o subdividirse en multiplicidad de pensamientos intelectuales, para que llegue a mayor número de personas, por esto hay las dos vertientes de enseñanzas, la abstracta y la concreta, cada una de estas escuelas son necesarias en la

vida. A partir de aquí podemos tener un coloquio.

Xavier Penelas. — Has mencionado seis veces, vida, incluso referida a Shamballa, entonces, yo me pregunto si este concepto, vida, ¿no implica una especie de movimiento, una especie de tiempo?, ¿se puede comprender como vida?, ¿qué podemos entender como vida?, ¿vida es Shamballa?

Vicente. — Vida es movimiento, naturalmente.

Xavier Penelas. — Pero, ¿no está más allá de...?

Vicente. — ¿Más allá del movimiento conocido?... Naturalmente. Hablamos de algo sumamente abstracto, la vida de Shamballa, o la vida del Señor del Mundo, por ejemplo, debido a su dimensión superior, tan superior a la nuestra, aparece como un movimiento lejano, en cambio la vida de un discípulo aparece a nuestro alcance, pero la vida es la misma en el discípulo que podemos contemplar como en Shamballa, como el Señor de Shamballa, cuyo movimiento es ultrarrápido y, por lo tanto, aparece como nada a nuestro ser. Cuando aparece algo a nuestra visión es porque está a nuestra misma altura conceptual, ¿se dan cuenta? Pero, Shamballa está más allá de nosotros, hablar de él es hablar de algo desconocido y, sin embargo, muy querido y apreciado porque sabemos internamente que la luz, la vida y el poder vienen de allá, pero, con todo, existe este tú a tú entre nosotros, que permite que nos comprendamos en el mismo nivel, teniendo en cuenta que el Maestro es Maestro porque igual le puede hablar a un niño que a un filósofo, porque pulsa todas las esferas y todos los resortes del poder, para hacer comprensibles las ideas de Dios en un niño o en un Adepto de su misma ley. Un gran iniciado tiene toda la gama de sonidos, y aquí habrá que hablar mucho sobre sonidos, sobre la ley del sonido que produce la vibración, que produce al propio tiempo el universo, y de esto habrá que hablar también en las próximas charlas para que veamos la analogía que existe entre atención, vibración y sonido. Una persona se define por el sonido cuanto más atenta está. Tener en cuenta que tenemos varios sonidos, el cuerpo físico responde a una clave de sonido, el cuerpo astral a otro, el mental a otro, y los demás cuerpos a otro, naturalmente, el cuerpo causal, el cuerpo búdico, etc. etc. Pero, hablando de lo inmediato, de aquello que es conceptual y, por lo tanto, reconocible, debemos decir que una de nuestras misiones, primero, es saber callar a tiempo y, segundo, cuando hayamos aprendido a callar, empezar a hablar, de una manera suave, para presentar el Reino de Dios a la altura de aquellas personas que están escuchándonos, aquello que dice Cristo: “*No echéis margaritas a los cerdos*”, es una gran realidad que han olvidado muchos esoteristas, que en su afán de exteriorizar el Reino de Dios para que todo el mundo lo comprenda y lo admire, no vacilan en caer en el ridículo, porque no existe comprensión en la persona, además atenta contra la ley de economía de fuerzas, somos responsables de la ley de economía de fuerzas, es una de las leyes de la naturaleza. ¿Por qué se inicia, por ejemplo, a los candidatos en ciertas épocas astrológicas?, porque existe el principio de economía de fuerzas, muchas iniciaciones tienen lugar durante el Festival de Wesak porque entonces hay fuerza cósmica que con menos esfuerzo de parte del Bodhisattva o, del Señor del Mundo, como Hierofantes, se puede realizar la iniciación, esto debe empezar a trabajar en nosotros, que somos pródigos de algo que no sabemos aún si nos pertenece, la palabra, por ejemplo. Si analizamos toda una vida o, todo un día, solamente sobre las palabras que hemos hablado y los pocos estados de silencio que hemos adquirido, nos daremos cuenta de nuestro estado de evolución. La evolución o la jerarquía espiritual se demuestra cuando la persona habla poco y piensa mucho, lo que decíamos del iniciado, no dice todo lo que sabe, sino que sabe todo lo que dice, ahí está la clave de la iniciación, y ésta clave es el silencio. Ahora bien, si Uds. son capaces –creo que sí– de situar en un mismo nivel la atención del sonido, o de la intención y de la atención, llegarán a grandes consecuencias lógicas y la iniciación que viene precedida por la revelación, la cual no es sino un aspecto de la intuición, es la consecuencia de la madurez de la lógica. Cuando hemos agotado nuestra reserva de lógica o, conceptual, se nos abre el campo de la intuición, no hay que esforzarse, ó, ¿es que vamos a esforzarnos constantemente dentro del mundo?, ya de por sí es un esfuerzo constante. Hablamos de un mundo desconocido difícil de comprender, y aparte por completo del mundo que nos rodea, es este mundo de silencio que está en todos y cada uno de nosotros, y mediante el cual es posible llegar a penetrar en la esencia mística de todas las cosas, y esto es comprensión, y de la comprensión se origina la fraternidad y de la fraternidad la Luz del cosmos.

Xavier Penelas. — Has hablado de Shamballa y del aspecto esotérico del Festival de Wesak, ahora estamos en pleno Festival del Cristo, la Luna llena de Géminis, y yo me pregunto: ¿qué es lo que hace la Jerarquía para la humanidad, si la humanidad teóricamente no está consciente de ello?, ¿cómo podemos abrirnos?, ¿qué efectos hace con nosotros?, ¿qué rito se está haciendo?, ¿qué deberíamos hacer?

Vicente. — Como digo, nos debemos todos a una jerarquía espiritual. Si una persona está preparada cualquier simiente viva fructificará, si una persona no está preparada es inútil, no puede entrar la luz a fuerza de un mazo sobre un yunque de hierro, viene con el tiempo, con la comprensión. Shamballa, como decía, es algo tan supremamente importante que no podemos adquirir su conocimiento sólo de una manera esporádica o conceptual, hay que penetrar profundamente, sin pretender otra cosa que adquirir los beneficios internos y la seguridad absoluta de que el camino que hemos elegido es el mejor. Estoy seguro que todos Uds. vienen aquí porque están seguros ya, están seguros de que aquí existe algo que les fortifica internamente, y esto precisamente indica un grado de madurez o, si Uds. me lo permiten, un grado de jerarquía espiritual, es la ley que se va cumpliendo en todos según la medida. ¿Qué es el karma? El karma es el ajuste de todas las medidas, se ajusta al sabio, al ignorante, al fuerte y al débil, se ajusta a todos porque es la medida del universo. Por tanto, esta medida es la medida que alcanzamos a través de estas pequeñas charlas, no es lo que aparentemente vemos, el fruto de estas reuniones es más profundo de lo que nosotros podemos tener noción, es algo profundo y trascendientemente interesante, porque nos permite afianzar, nos demos o no cuenta de ello, en el pilar de la fe verdadera, hay un conocimiento que avala la fe en las cosas ocultas, pero hay una intuición, que aparte de todo conocimiento, se introduce por doquier no sólo en el alma de las personas sino en la propia conciencia de un átomo, es lo que les decía anteriormente, existe liberación constante, lo que no existe quizá es una conciencia de liberación, porque no todo el mundo se da cuenta de que se está liberando, sino que todo el mundo se da cuenta que está aprisionado en algo, sobre algo o dentro de algo, además, ¿quién puede calcular su propia medida?, la medida de lo justo, la medida de lo real, ¿quién puede calibrarlo?, se precisa la inteligencia del sabio y la fuerza de un titán, pues estamos dentro, inmersos en un mundo dentro del cual no seguimos exactamente los principios que marca la ley, por esto hablamos tanto del karma, porque estamos atados al karma, naturalmente. Y no vamos a hablar del karma en un sentido de discusión, pues para mí el karma y la reencarnación no tiene discusión, para una persona que está traduciendo o tratando de traducir las ideas cósmicas de Shamballa, pero sí es necesario que tengamos en cuenta esta cuestión de que vamos introduciéndonos lentamente dentro de unas zonas de luz que permitirán que un día extingamos el karma. Cuando en un principio de los tiempos se hablaba de los Señores del Karma, no había una comprensión de sus funciones, a partir del año 1875, cuando surgió a la luz este monumento esotérico de la *Doctrina Secreta* de Madame. Blavatsky, se empezó a comprender no solamente lo que era el karma, sino la raíz del karma, y del modo también cómo un Dios que está atado al karma igual que un hombre, que un ser humano, y que sólo solamente varía la extensión del círculo infranqueable o no se pasa, dentro del cual opera un ser humano, un logos planetario, un logos solar o un logos cósmico, o reduciendo su mínima expresión a un átomo. Un átomo es igual que un ser humano, es igual que un universo, no hay aparatos por sofisticados que puedan enseñar el misterio de un átomo, porque si se descubriera el misterio del átomo se descubriría la esencia del universo, se descubriría la esencia mística de Shamballa, y aquí estamos precisamente tratando a través de estas charlas que no tienen otra misión que unificar nuestras mentes y corazones, sintomáticamente sólo aquello que llamamos conocimiento, el que les hable de algo sobre Shamballa que Uds. desconocen, o que les pinte una imagen beatífica de lo que es el nirvana, tendrá algún significado si Uds. no lo experimentan, es como aquella persona que tiene hambre y ve comer a otra persona, el hecho de ver que come otra persona no satisfará su hambre, muy al contrario, aumentará en justa proporción. Pero, en todo caso, el hecho de que existan seres de trascendencia infinita que han dado su mensaje, están transmitiéndolo constantemente, es una garantía de la ley, una garantía del orden y de la propia responsabilidad a la cual hacíamos referencia. Estamos todos aún llegando a un punto en el cual el término iniciación va a pasar a ocupar un lugar tan prominente en nuestra vida como pueda ser un deporte o las pequeñas ideas de las personas. Cuando las escuelas enseñen esoterismo, por ejemplo, no serán unas escuelas para engrandecer el cerebro hasta que estalle de conocimiento concreto, sino que se enseñará al individuo, a la persona, al educando, el poder de satisfacer dentro de sí la ley en todas sus consecuencias. La escuela será una escuela de meditación, una escuela cósmica, no se enseñará conocimientos intelectuales, se enseñará a ponerse en contacto con ideas abstractas, porque las computadoras, que constituyen un descubrimiento científico actual, tienen la misión de descargar el intelecto humano del conocimiento concreto, para que el ser humano, cuando los tiempos sean llegados, pueda utilizar las computadoras simplemente como información, y toda su mente irá en la dirección causal, no será un astro errabundo atraído por la atracción de la Tierra o del conocimiento material, sino que proseguirá eternamente su curso buscando nuevas perspectivas en cada momento y en cada circunstancia.

Interlocutor. — Antes has hablado de las cuevas de Shamballa, y se habla de cuevas y laberintos, ¿hay una relación?

Vicente. — Sí, exacto. Dense cuenta que el cuerpo de la Tierra necesita respirar, si no estallarían. Hay un sinnúmero de galerías, a veces atravesando los océanos que comunican los continentes, y esas galerías y esas cuevas, en Shamballa, ocultan el misterio de las edades, ocultan la historia de la Raza Lemur, la historia de la Raza Atlante, y la historia de nuestra Raza Aria, la historia de las razas anteriores a la Raza Lemur, la Solar, o la Polar y la Hiperbórea. Y ahí están, en donde se está administrando la iniciación, todo son cuevas, y Jesús nació también en una cueva, y las vírgenes negras de los

celtas también estaban dentro de cuevas, era el símbolo de lo oculto, y el símbolo de lo oculto siempre está en galerías, en cuevas, porque como el cuerpo de la Tierra precisa respirar, necesita galerías, es como los alvéolos pulmonares, sin los cuales no podemos respirar. Y cuando existe obturación la vida del planeta se surge con fuego a través de los volcanes, creando estas avenidas que después servirán ya para respirar. Es un símbolo de vida y al propio tiempo es una ley, una necesidad del planeta. Un volcán, según como se mire, es desastroso en sus efectos, pero ocultamente tiene la misión de buscar un punto, o un área de respiración para el planeta en sí, si no estallaría, porque el fuego de Kundalini que está en el centro de la Tierra tiene que surgir, da vida a todos los estratos, es un fuego ígneo, es un fuego vital que todos tenemos en la base de la columna vertebral, y que tiene también que surgir a través de la experiencia, a través de la acción, a través del entendimiento, a través del amor, para que no estalle y nos destruya. Hay que buscar siempre la analogía. Cuando los Señores de Llama vinieron desde Venus a la Tierra para instaurar la Gran Fraternidad Blanca, o la 1ª Jerarquía Oculta Espiritual que hemos tenido aquí en la Tierra, anteriormente a su venida, unos poderosos ángeles *Asuras* de ascendencia lunar, cavaron unas inmensas cuevas y galerías en el desierto de Gobi, en aquella isla blanca del mar de Gobi. Ahora todo ha desaparecido, es un desierto, pero para los entendedores y clarividentes pueden ver que existe Shamballa allí, existe todavía la Isla Blanca o Sangrilá, como Uds. quieran, existe en materia etérica, pero solamente los iniciados pueden penetrar dentro de estas cuevas de conocimiento. Añadan Uds. a esto que cada cueva de estas alberga las aulas del aprendizaje, del conocimiento, de la sabiduría, y que internamente existen otras aulas en otras dimensiones donde son los logos que van a aprender lecciones de logos superiores, porque la ley de enseñanza es la misma, ya sea el maestro que enseña los párvulos, ya sea un maestro logoico que está enseñando a otro maestro logoico inferior. El sistema de conocimiento transmitido, por ejemplo, en la gran Logia de Sirio, donde nuestros Maestros son pequeños discípulos y van a aprender como hacemos nosotros cuando vamos al ashrama, documentarnos, aprender la técnica de crecer y de crear.

Xavier Penelas. — Hablaste de Darwin, de la evolución y de las iniciaciones, entonces, bueno, Darwin ocultamente nosotros trascendemos su teoría, vamos más allá, pero vemos que evolución viene a ser la recapitulación de experiencias anteriores más la lección propia de la vida en curso, recapitulación. ¿Las iniciaciones se recapitulan también? Y, si se recapitulan, ¿por qué la mayoría de la gente no es consciente de ello?

Vicente. — Es un problema de adaptación simplemente física, hay iniciados que no saben que los son porque no tienen un enlace entre su iniciación y el cerebro físico y, sin embargo, son iniciados. Hay iniciados que no poseen poderes psíquicos y hay iniciados que poseen todos los poderes, solamente hay que ver en esto la gran ley de síntesis de Shamballa que hace posible que nos demos cuenta en un momento dado de la relación que existe entre el pequeño yo y el gran Yo, el Yo de todas las cosas. Un dato aleccionador, hablando de evolución de la manera más científica que puede ser descrita, como un proceso de recapitulación y un paso adelante, como producto de esta recapitulación, que en la 1ª Iniciación, el iniciado desciende a una de las cuevas donde está escrita la historia de la Raza Lemur, la 2ª Iniciación desciende a una de aquellas cuevas en donde se desarrolla históricamente el drama de la Raza Atlante, y los iniciados de la 3ª Iniciación complementan, recapitulan estas tres historias de las tres razas y buscan ya la hegemonía de la Raza Aria, dentro de la cual se hallan situados. La recapitulación es necesaria pues nuestra conciencia es el resultado de una constante recapitulación sobre una serie infinita de recuerdos, hemos de unificar nuestra conciencia actual, y por el esfuerzo de voluntad en ciertas iniciaciones nos liberaremos de la subconciencia racial o del inconsciente colectivo, entonces, no será necesario recapitular, está consumado. Pero, el iniciado que recibe la 1ª Iniciación tiene que reconocer en sí, porque está reproduciendo una imagen histórica-física de lo que era la Raza Lemur, con los soberbios tipos raciales, de hasta tres y cuatro metros de altura, toscos, fieros, bravos, pero sin apenas mente, fue entonces cuando vino la Gran Invocación del Señor del Mundo, mediante el cual vinieron del plano cósmico los Ángeles Solares, que dieron luz y conciencia a la vida de los hombres. Pero, este proceso de recapitulación lo hacemos constantemente, no es necesario que al ir a acostarnos vayamos a recapitular, porque entonces nos limitamos a la recapitulación, pero cuando estamos pensando, cuando estamos relacionándonos, estamos recapitulando, porque no podemos dar más de lo que tenemos y lo que tenemos es el producto de una recapitulación. ¿Cuándo hay una recapitulación? Cuando somos netamente intuitivos, significa que ser netamente intuitivos es haber llegado a la completa nadería del Yo, que no existe ningún pequeño yo en nosotros, que exista el Yo del propio Dios en nosotros, entonces, nos liberamos del proceso de recapitulación humano; pero, ¡cuidado!, entonces empieza el proceso de recapitulación divina, porque entramos dentro del karma de una entidad superior cuyo karma es un recuerdo constante de todos sus actos del pasado. ¿Se dan cuenta? Es decir, solamente con un poco de atención y utilizando la analogía, no existe el problema para descubrir el secreto de algo esotéricamente, discutiéndolo.

Visión Ashrámica de la 2ª Guerra Mundial

Barcelona, 29 de Junio de 1985

Vicente. — Bienvenidos a Barcelona. Hoy vamos a hacer un poco de historia y ver después si la historia puede ilustrarnos en el sentido de la experiencia y aprovechar profundamente esa experiencia. Les ruego estén muy atentos, porque de la atención surgirá después el impulso para interrogar, para extender lo que se vaya a decir. Vamos con la historia. Es la historia ashrámica que constituye una experiencia. En Mayo de 1939, casi un mes después de terminada la guerra civil española, los miembros de los distintos ashramas de la Jerarquía fueron invocados para asistir en sus respectivos centros de enseñanza, donde debía serles comunicado una noticia trascendente. En aquellos momentos, el Maestro Mentor de todas y cada una de estas agrupaciones ashrámicas, hablando en nombre del Bodhisattva y más aún del propio Señor del Mundo, advirtió a todos los discípulos de los ashramas que dentro de poco iba a tener lugar una sangrienta contienda mundial. El Maestro decía: *“Esta contienda va a revolver de arriba abajo lo que es el planeta Tierra, todos los reinos serán involucrados en esta contienda bélica y, finalmente, si todo sigue el proceso normal en estos casos, habrá un período de emergencia espiritual para toda la Humanidad”*. Poco tiempo después, Alemania invadía Polonia y empezó la tremenda guerra mundial, que según se nos decía esotéricamente –y se sabe también ocultamente– fue la continuación de la guerra que se inició en 1914 y terminó en 1918 y que, por lo tanto, la cuenta todavía no había sido saldada y continuaba siendo un peligro en los niveles ocultos para toda la humanidad. Al iniciar las hazañas bélicas alemanas, que fueron hazañas, según el propio sistema alemán, de agresión de los países limítrofes, hubo otra reunión con carácter solemne, y en la cual los discípulos mundiales fueron advertidos que se verían en la obligación de luchar los unos contra los otros. En los ashramas, como es natural, había alemanes, ingleses, australianos, franceses, españoles, todo cuanto significa nacionalidades estaban representadas en los distintos ashramas de la Jerarquía. Esto constituyó para el discípulo la prueba más tremenda, y muchos de los discípulos dieron su vida por sus patrias respectivas, porque se debían al karma de aquellas naciones. Sin embargo, una vez dejado el cuerpo, continuaron astralmente trabajando por los ideales de la paz, que constituía desde siempre el ideal de la Jerarquía, de la Gran Fraternidad. Como consecuencia del proceso bélico y una vez avizorada la alternativa que se le presentaba a la humanidad de enfrentarse consigo misma y de poder reproducir en conciencia lo que significaba desde el ángulo oculto esta tremenda lucha fratricida, que revolió –como decía el Maestro– toda la Tierra, todos los reinos fueron involucrados. El reino mineral que facilitó el acero, el hierro, el cobre, todo cuanto fue necesario para fabricar los artificios bélicos, y sabemos cómo fue destruido el reino vegetal, las bombas cercenaron hectáreas y más hectáreas de árboles, lo cual produjo un gran desnivel ecológico en la vida del planeta, no hay que decir las muertes de animales, los bombardeos que terminaron con tantas vidas. No se puede decirle a la humanidad que se trataba de una crisis que la sufría internamente el propio Logos Planetario a través del cuerpo físico de Sanat Kumara, lo único que se advirtió a los discípulos es estar convenientemente preparados para que el odio no llegara a infiltrarse en sus corazones, porque como bien sabe el esoterista, por segunda vez en la historia del planeta, hubo un contacto con *las fuerzas del mal cósmico*, y las fuerzas que invocaron el mal cósmico fueron siete representantes magos negros que vivían en Alemania y que técnicamente se conoce como el *Grupo de Thulé*. Fueron grandes iniciados procedentes todavía de la Atlántida, así que tuvieron un poder de reacción tremendo, de invasión de todo el territorio que llegaron a consumir y a consumir bélicamente, llegando a las puertas de Moscú como todos sabemos, llevando la guerra al corazón del África. Pues bien, una vez la Jerarquía hubo evaluado el tremendo despliegue de energías negativas, una vez se dio cuenta del tremendo peligro que involucraba el mal cósmico aquí en la Tierra, hubo un *Gran Concilio Planetario* presidido por Sanat Kumara llevando instrucciones específicas del Logos Planetario. Aquí se debatió la necesidad si se tenía que invocar *las fuerzas del bien cósmico*, lo cual hubiera supuesto un tremendo gasto de energía, y se vio entonces que en el seno oculto de la humanidad había una reserva insuficiente para poder contrarrestar a la larga el problema que engendraba el mal cósmico. Todos sabemos después lo que sucedió, ustedes saben que Alemania estaba a punto de conseguir poner en ejecución, en funcionamiento la bomba atómica, tenía todo cuanto puede saber un físico nuclear para desintegrar el átomo y liberar la energía. Una corriente de energía procedente de Shamballa penetró entonces –con la aquiescencia de la Jerarquía en pleno, la Gran Fraternidad– en el aura etérica del pueblo alemán, de manera que destruyó los tejidos de los cerebros físicos de los alemanes, de aquellos que tenían en su poder casi la ecuación final y, entonces, quedó parado todo este proceso que tenía que llevar a la destrucción del mundo, pues ustedes no saben lo que hubiese supuesto para Hitler, o para Mussolini, o para Japón, tener la bomba atómica, estando el eje gobernado como estaba por las fuerzas del mal cósmico. Bien, esto es historia, ¿verdad? Estamos hablando de historia y sus consecuencias. Cuando en el año 1945 se utilizó indebidamente, según la Jerarquía, la bomba atómica sobre Hiroshima y Nagasaki, se terminó la guerra, porque no había fuerza suficiente en un lugar de la Tierra que pudiese contrarrestar los efectos de la bomba

atómica. Una vez terminado el proceso de la guerra –y la guerra puedo asegurarles que continúa todavía en ciertos lugares del planeta– quedó aclarado en gran parte el problema del *Kamaloka*, es decir, el plano astral inferior. Quedó aclarada también la posición de ciertos devas –procedentes de Venus– que hasta aquel momento no habían logrado introducirse en el aura de la Tierra debido a la espantosa agresividad que había en los éteres. El efecto de un cañonazo en el mundo etérico es realmente nocivo para todos los habitantes de aquellos niveles, así que –según se nos dice en los ashramas– quedó la Tierra parcialmente sin protección dévica en tanto duró la contienda, así que fueron los humanos los que lucharon entre sí, lo mismo que había sucedido con el drama de la Atlántida. ¿Qué puede significar la historia de la Atlántida?, pasó lo mismo, un grupo de expertos magos negros, constituyendo un tercio de toda la población atlante, utilizaron la magia negra para fines egoístas, afortunadamente dos tercios de la Atlántida permanecieron fieles al Señor, tal como está escrito en el *Libro de los Iniciados*, y la Jerarquía pudo luchar contra los magos negros, y una tremenda descarga de energía procedente de Shamballa hundió en los océanos una gran parte de la Atlántida con todos sus secretos que todavía no han sido revelados, los secretos de la magia. En un Concilio celebrado en Shamballa en el propio año 1945, una vez terminó la gran contienda bélica, advirtió de la necesidad de programar para el futuro una serie de enseñanzas para los discípulos y una serie de descubrimientos para los científicos. Cuando se hubo aclarado un poco el ambiente bélico, cuando el éter pudo llegar a un cierto grado de estabilidad, entonces fueron convocados de nuevo todos los discípulos de los distintos ashramas, entonces, la historia, la experiencia de la Atlántida, y la experiencia bélica del 1914 al 1945, se demostró como una gran posibilidad de emergencia espiritual y, entonces, el Señor del Mundo trazó la línea maestra de tres grandes sistemas de enseñanza para los discípulos, y están vigentes todavía: primero, que los discípulos del 2º Rayo deberían iniciar su misión dando a comprender al mundo lo que es realmente Shamballa. Como sabemos, el 2º Rayo está muy directamente relacionado con el ashrama superior del Bodhisattva del 2º Rayo y con todos los ashramas del Maestro Koot Hoomi, el Chohan del 2º Rayo. Por primera vez se infiltró una corriente de energía de Shamballa en aquellos ashramas de 2º Rayo, porque el 2º Rayo es el más capacitado para introducir enseñanza espiritual, es el Rayo de la Enseñanza; entonces, primero, se tenía que introducir en el mundo de la manera más fácil que le fuese posible al discípulo las ideas relativas al gran centro espiritual de Shamballa, cosa que no era fácil, porque todos los discípulos del 2º Rayo estaban involucrados desde luengas edades en el sistema de enseñanza de 2º Rayo, que era hablar constantemente de la Jerarquía y de los sistemas de aproximación a la Jerarquía. Hubo un trastoque directo de energías en los distintos ashramas, pero, además de la introducción de la idea de Shamballa reemplazando lentamente en la conciencia de los hombres, introduciendo la idea de Shamballa, tuvo caracteres epopéyicos, porque no todos los discípulos pudieron adaptarse enseguida a esta corriente de 1er Rayo, y a muchos les pareció, con desasosero de su parte, que regresaban al pasado, el Maestro los tranquilizó diciendo que era la ley, que tenían que estar muy expectantes. Por primera vez supe el sentido de la *Serena Expectación*. Cuando un discípulo del 2º Rayo debe introducir en sí energía del 1er Rayo debe estar muy serenamente expectante, de no ser así no puede recibir la enseñanza, porque la enseñanza que lleva Fuego de Fohat le destruiría. Continuó el proceso de adaptación a la nueva situación creada en el mundo, con otro sistema paralelo de enseñanza, que fue la enseñanza de la unificación existente –ocultamente hablando– entre el reino humano y el reino de los ángeles, y los discípulos de todos los ashramas fueron invitados a trabajar en tal sentido, como consecuencia hubo un gran despertar angélico –si lo podemos decir así– en el mundo. Ahora se puede hablar de ángeles y devas con toda naturalidad si se tiene la habilidad de presentarlo como algo puramente científico, y aquí hay una gran dificultad, habida cuenta que desde muchos tiempos atrás, las iglesias en el mundo habían presentado a los ángeles como un sistema anacrónico, místico, que tenía que ver solamente con la parte emocional de los seres humanos, se tuvo que luchar con todos estos inconvenientes y, ahora, el conocimiento de los devas y la apertura etérica que nos permite recibir influencia dévica, trajo consigo una aproximación de muchos discípulos con este reino, con este maravilloso reino, y hubo contactos conscientes entre muchos discípulos y grandes devas, no solamente de los éteres planetarios sino también del plano astral y del plano mental, y hoy día no existe ninguna reunión de carácter esotérico, ni ninguna sociedad secreta, que tenga por norte el bien de la humanidad, que no tenga guardianes dévicos en sus reuniones. Pero, la tercera vertiente de la enseñanza asignada a los discípulos fue que se presentase al mundo de la manera más fácil que fuese posible la idea de la magia como el ideal que tiene que contrastar creadoramente con todo cuanto hasta aquí se ha dicho acerca de la magia, entonces, la magia se presenta como algo natural. Todo es magia, anteriormente creíamos que la magia era solamente facultad del mago, o de aquella persona superior y romántica que diríamos nosotros, personas raras, sabiendo mucho que a veces, muy frecuentemente, sufrían los horrores de los autos de fe y eran quemados vivos como ustedes saben, y esto no sólo sucedió en España con la Santa Inquisición, sino en toda Europa, la Europa protestante quemó también a mártires por el delito de ser magos, y esto hay que tenerlo presente también. Así que haciendo historia hemos llegado a un punto de síntesis, todos cuantos estamos aquí pertenecemos a algún ashrama, lo sepamos o no, sea cual sea el nivel dentro del cual nos hayamos introducido, porque un ashrama tiene siete centros, y cada persona pertenece a un nivel dentro de estos siete centros. Entonces, el que les hable de la enseñanza de la Nueva Era –porque les estoy hablando de la enseñanza de la Nueva Era– tiene que haber presente en todos los ánimos que hay tres grandes vertientes que cada uno deberá desarrollar a su manera. Hablar de Shamballa, lo cual significa que deberemos profundizar mucho acerca de Shamballa. Muchos de ustedes se preguntarán qué es exactamente Shamballa, qué es exactamente el centro en donde la voluntad de Dios es conocida, es precisamente el lugar donde tenemos que recibir la iniciación, y la iniciación, como decía el Maestro Saint Germain, no es una prerrogativa de la evolución, algo que ha de conquistarse a toda costa, sino que es simplemente un deber social, no veamos la iniciación allá a lo lejos, estamos siendo iniciados cada día, en las crisis de cada día, en los pequeños problemas e inconvenientes diarios, cada crisis resuelta es una pequeña iniciación, y cuando hemos acumulado muchas pequeñas iniciaciones se produce un ciclo de emergencia espiritual, y a este ciclo de emergencia espiritual le llamamos *Iniciación*. Pues bien, alíen ustedes todo cuanto sepan acerca de la iniciación con el Centro Místico de Shamballa y con la obra mística del Iniciador Único, Sanat Kumara, esto trae como consecuencia que nos preguntemos, como nos preguntamos muy a menudo, cuál ha de ser nuestra aptitud frente a la iniciación, o, qué hay que entender para comprender este misterio, el significado de un discípulo, ó, ¿acaso no somos discípulos todos en algún grado? Se nos dice que Cristo es un discípulo de un Maestro Superior, y que cada Maestro tiene un Maestro Superior a sus propias evoluciones, por lo tanto, ¿por qué no considerarnos discípulos y empezar a trabajar como un discípulo? El trabajo del discípulo es precisamente acercarse a la iniciación, porque en las iniciaciones se aprende el secreto de síntesis. ¿Qué podría decirles a ustedes acerca de síntesis? Es la respuesta a todas las preguntas, porque constantemente nos estamos preguntando el porqué de las cosas, el porqué de los acontecimientos vitales de la existencia, el porqué de nuestro propio ser. Pues bien, las preguntas hechas con gran intensidad y profundidad constituyen la herencia del discípulo de todos los tiempos, y así se pasa del Aula de la Ignorancia o del Aprendizaje, al Aula del Conocimiento, y después al Aula de la Sabiduría. Es un proceso que todos deberemos seguir y que está aliado precisamente con el Centro Místico de Shamballa. Y todos estamos en este proceso, y yo les ruego que no se fijen demasiado en sus propios defectos y dificultades, el discípulo reconoce sus defectos, no obstante, continúa avanzando, es la ley, no somos perfectos, querer ser perfecto sin serlo es una herejía, en tanto que reconocer humildemente que somos imperfectos constituye la gloria de la perfección, hay que empezar aquí, y el discípulo debe ser tentado. Había un santo de la iglesia –no recuerdo su nombre– que decía que la peor de las tentaciones es vivir sin tentación, y esto puede ser muy aleccionador, pero al propio tiempo puede darnos una idea de que podemos trabajar, podemos vivir sin sentirnos arrastrados por el peso de los recuerdos, por el peso de las propias inconsecuencias, de los defectos, ni tampoco por las virtudes y atributos, porque el discípulo aprende, o debe aprender, a estar tan lejos del aplauso como de la condena, debe seguir siempre el camino del centro, el del filo de la navaja, y esto es muy difícil, ¿verdad? Todo esto hay que tenerlo en cuenta porque constituye el aspecto místico de Shamballa en nuestro corazón, que después venga por ejemplo el proceso iniciático, que puede tardar más o menos pero que llegará inexorablemente, y aprendamos en cada una de las iniciaciones la técnica de la creación, la técnica de la magia y la técnica paralela, que es de aproximación consciente con los ángeles o los devas, ya tenemos que todo el proceso está en el discipulado y, repito, todos somos discípulos. En la 1ª Iniciación establecemos contacto consciente –si antes no lo hemos hecho– con los devas del plano etérico o de los planos etéricos, y se nos da una palabra de pase, un verbo, un sonido, un mantram que permite tener trascendencia sobre cierto grupo de devas en el plano físico, y empezamos a saber lo que es la magia. Y cuando recibimos la 2ª Iniciación tenemos el poder de dominar a un grupo indeterminado de devas astrales en virtud de que hemos empezado a gobernar nuestro cuerpo astral, de la misma manera que en la 1ª Iniciación aprendimos la técnica del control del cuerpo físico. Y cuando tenemos la suerte inmensa de recibir la 3ª Iniciación, dicha de la Transfiguración, entonces empezamos a dominar un grupo de devas mentales, y aquí empezamos de hecho a trabajar en tres niveles dévicos: el etérico, el astral en varios niveles y el plano mental. Podemos establecer contacto con las fuerzas misteriosas de la naturaleza, pero, ahora, en este momento presente, todos los discípulos que penetran en un ashrama son aleccionados en el sentido de conocer y establecer contacto con devas en distintos niveles, constituyendo parte de la enseñanza en el Aula del Aprendizaje, pues en las últimas etapas, en el Aula del Conocimiento ya somos iniciados. Las tres aulas del Aprendizaje, del Conocimiento y de la Sabiduría, constituyen el camino que va hasta la 5ª Iniciación, después existe un proceso, desaparece por completo del discípulo el Aula del Aprendizaje y enfrenta el Aula del Conocimiento, el Aula de la Sabiduría y el Aula de la Cósmica Oportunidad. En el Aula de la Cósmica Oportunidad el discípulo aprende a crear mundos, se está ejercitando como Logos, y todo esto está a nuestro alcance, no busquemos tiempo, el tiempo es una ilusión, el esfuerzo, la intención es la fuerza viva que permite avanzar al

discípulo, y la magia establecida a nuestro alrededor cuando estamos muy serenos, nos capacita para crear a igual que los Dioses, y hay personas que sin ser iniciadas están creando un aura de paz. ¿Qué hay que entender por un aura de paz? Es un vacío que crea el que siente paz, aunque sea una paz emocional, en un mundo donde la emoción es violenta, es un verdadero Kurukshetra, pues bien, cuando estamos en paz, y hay que procurar estarlo, estamos creando un vacío, este vacío aparente se llena de una cantidad prodigiosa de ángeles, de devas, por lo cual se dice: "Por donde pasa un discípulo que tenga paz, la paz está por doquier", es aquel sentido técnicamente descrito de irradiación. Si con un misterioso compás introducimos una punta en el corazón y la otra a una gran extensión creando un vacío impresionante, todo cuanto penetre en aquel vacío sentirá la paz que siente el corazón, la paz de un Logos es el círculo-no-se-pasa, el círculo infranqueable, pero la extensión del círculo lleva paz y la paz es una música, y a esta música se la denomina ocultamente la Música de las Esferas. No podemos separar el concepto sonido de la paz del Logos, y todos los Logos tienen una cierta paz, la que dimana de su propia evolución, pero es una paz más allá de nuestro entendimiento. La relatividad de un Logos solamente puede ser medida por un Logos superior, como la relatividad de cualquier hombre por elevado que sea solamente puede ser medida por el Maestro. Y aquí, que estamos tratando de aproximarnos al Maestro, por ese sistema equitativo de semejanza, cumpliéndose la ley bíblica de todos los tiempos, es lógico que empecemos a trabajar para el presente viendo las consecuencias de la historia que hemos reducido a tres sistemas de enseñanza. ¿Por qué en la experiencia de tantos años de guerra -y la guerra todavía no ha desaparecido del planeta- se continúa luchando en ciertos niveles? Y se urge a los discípulos que se preparen, porque se está preparando la Jerarquía para reaparecer en el planeta. No depende de la Jerarquía, no depende del propio Bodhisattva, del Señor del Mundo, depende única y exclusivamente de la Humanidad, y nosotros constituimos una parte de esta Humanidad, y si somos comprensivos y vemos claro el sentido de la ley, somos responsables, ó, ¿es que venimos aquí solamente a distraer el ocio de los sentidos? Estamos tratando muy profundamente de serle útiles al Gran Señor, de tratar de ayudarlo en su crisis, de ennoblecer todo cuanto estén tocando nuestras manos, nuestros sentimientos, nuestra mente, y esto, naturalmente, no puede ser posible si no tenemos siempre dentro del espacio aparece algo se ha creado el tiempo. El espacio es aquello que los antiguos denominaban el Alkahest o Disolvente Universal, el Akasha místico de los esoteristas, y es una prodigiosa entidad psicológica, si podemos decirlo así, compuesta por todos los Logos Creadores que han impuesto su ley en las zonas libres del espacio. Esto es un universo, otro universo, cuando existe una línea que une dos universos creamos una distancia y recorrer esta distancia implica la sensación de tiempo, pero, esto es una consideración meramente física, porque cuando hablamos de un espacio sin dimensiones o, ultradimensional, estos cálculos de distancia de tiempo no existen. El tiempo que va de "a" a "b", que es una distancia, se puede recorrer más o menos velozmente, significa que al aumentar la velocidad en el tiempo para llegar de un sitio a otro, el espacio lo estamos comprimiendo, el espacio deja de ser espacio para convertirse en éter, aquí es espacio, espacio donde aparentemente no hay nada, en donde está el Akasha, el Disolvente Universal o el Alkahest de los cabalistas, pero cuando existe ya un círculo-no-se-pasa, que es esto, círculo-no-se-pasa de un Logos, todo cuanto existe dentro de este círculo-no-se-pasa es éter, éter condicionado, coloreado kármicamente por la evolución de un Logos, implica, por lo tanto, que el espacio solamente existe donde no existen creaciones, el espacio entre dos estrellas, por ejemplo, pero, ¿cómo se puede medir un espacio aparentemente ultradimensional cuando tratamos de medirlo con una mente tridimensional? Con la relatividad del contacto que significa el que yo estoy hablando con ustedes y que ninguno de ustedes me ve a mí igual, es un efecto de perspectiva, y parte del tiempo es la perspectiva, es decir, que si pudiésemos medir lo que tarda mi voz en llegar a ustedes crearíamos el tiempo. Cuando ustedes están pensando están creando tiempo, cuando están deseando están creando tiempo, ¿cuándo no se crea tiempo entonces?, ¿cuándo somos capaces de tener libre nuestro círculo infranqueable?, cuando estamos muy atentos, porque cuando existe una intención superior no existe tiempo, sólo existe espacio. ¿Han hecho la prueba cuando están muy atentos si la mente se siente influenciada por algún pensamiento? Cuando están muy atentos, ustedes no piensan, están simplemente atentos. Pues bien, la atención libera el espacio del tiempo, nos sentimos libres, incondicionados, y cada iniciación es una lucha en la que vence el espacio sobre el tiempo, porque la medida del iniciado es el espacio, no el tiempo. De ahí que el Maestro se comunica rápidamente con sus discípulos sin utilizar la palabra, utilizando la telepatía, que es el método más rápido de salvar distancias. No hay ningún Maestro que se comunique con algún discípulo utilizando la palabra, a menos que lo crea conveniente, en todo caso la palabra del Maestro se transmite a una velocidad infinitamente mayor que la de la luz, de la mente suya a la del discípulo, y el discípulo recibirá el contacto con la voz del Maestro, pero ¿dónde está el tiempo entonces? La sensación del discípulo es de instantaneidad, que es cuando la velocidad supera al tiempo, y el tiempo queda reducido a la nada, y cuando existe más nada o más espacio que tiempo, tenemos la Iniciación, el Eterno Ahora de la Conciencia Divina. El ejemplo, el tiempo está condicionado por tres elementos, el pasado, el presente y el futuro, el pasado constituye la rémora kármica del pasado y lo tenemos convenientemente dispuesto para que no nos aturda constantemente, en el presente tenemos la panorámica del acontecimiento kármico actual, no nos liberamos del pasado, ¿verdad?, porque somos el resultado del pasado y, por lo tanto, estamos presos en las redes quiméricas del tiempo, y como que el afán del hombre es salir rápidamente de situaciones críticas o de los problemas habituales, enfila la mente hacia el futuro, creando la nueva ilusión, porque el futuro es un acaso, no sabemos lo que es el futuro, salvo lo que lo está vivificando con nuestras pequeñas ilusiones. Si el hombre tuviese dispuesto un carrete de su propia vida, viviría mucho menos, porque a la primera ocasión de sufrimiento pasaría el carrete, para pasar rápidamente la crisis y, entonces, lo que haría es que malgastaría la energía con el hilo de vida que Dios le había concedido, y llegaría rápidamente entonces al fin de sus días. Muchas personas lo hacen sin darse cuenta, porque cuando están bajo una crisis tremenda están deseando la muerte, lo cual es una negación, e incluso hay muchos esoteristas, -pseudoesoteristas- que dicen: "bueno, en la próxima vida todo lo arreglaremos" y, entonces, se crea una adoración constante a la ley de reencarnación, lo cual significa que somos esclavos del pasado que no hemos consumado, que somos esclavos del presente porque tendemos hacia el futuro, porque no queremos enfrentar las pruebas kármicas y estamos ante un completo marasmo de situaciones, esto es el tiempo amigos. Entonces, el espacio que puede ser introducido dentro del tiempo, ¿cómo puede ser logrado?, ¿cómo se puede liberar el pasado rápidamente por el presente para que el futuro se presente sin dificultades?, solamente por esa tremenda fuerza de la atención, la atención sostenida se convierte en serena expectación y la serena expectación nos trae como consecuencia la paz y, por lo tanto, esta irradiación a la cual hemos hecho mención hace poco. Es decir, el concepto que tiene el hombre de tiempo es debido a su propia impaciencia de vivir, cuando la persona es feliz nunca mira al reloj, cuando sufre las horas pasan lentas, es verdad esto, es una ilusión, ¿verdad?, porque una hora no puede ser más larga que otra, ¿cómo sacudimos de la ilusión del tiempo, sea del pasado, del presente o del futuro?, sólo cuando estemos embargados de tal espíritu de intención y de atención en que podamos en cualquier momento dejar nuestra mente libre, llena de espacio y vacía de tiempo. Como decía, cuando estamos pensando estamos creando tiempo, cuando estamos deseando estamos creando tiempo, el tiempo que va del deseo a la realización del deseo, ahí estamos presos todos, es el Kurukshetra, es el campo de lucha del discípulo, pero hay que saberlo. Y cuando la mente empieza a ser controlada, cuando la mente inicia el proceso de atención, se da cuenta entonces de lo que es el espacio y de lo que es el tiempo. Entonces, su mente se va llenando de espacio y se va vaciando de tiempo. No es un proceso rápido, pero hay que empezar aquí y ahora a estar atentos, a vivir con esta suprema atención, si no, continuaremos dando vueltas a la noria como borriquillo que saca agua y que le han vendado los ojos para que no vea nada. Parece duro, ¿verdad?, pero es real, porque si hacen la experiencia de la serena expectación, si hacen la experiencia de la atención formidable a todo cuanto estén realizando, cuando están muy atentos a las palabras de las personas, de sus interlocutores, cuando estamos atentos a todo cuanto estemos realizando, incluso a nuestro propio pensamiento, entonces veremos que el tiempo es una ilusión y que podemos vivir un eterno ahora de la conciencia, que nada tenga que ver con el pasado, con el presente y con el futuro y que, sin embargo, existe una vivencia constante. Esto es la liberación de la cual nos habla Krishnamurti, y que yo sepa Krishnamurti nunca ha negado la iniciación, solamente ha dicho la gran verdad presente en todas y cada una de las iniciaciones, que cuando la persona observa atentamente una cuestión, la cuestión desaparece, enfrentar de frente y sin compromiso alguno con el ayer,

Interlocutor. — Hablaste antes del tiempo y del espacio, y hablando sobre la ilusión del tiempo, ¿podrías comentar algo sobre el espacio?

Vicente. — Sí hombre. Bien, ¿a qué llamamos técnicamente espacio? Entre ustedes y yo hay un espacio, pero el espacio es algo más que esta pequeña porción de éter que nos separa. El espacio es inconmensurable y el tiempo es limitado. El espacio es todo esto, (*explica sobre una pizarra*) y el tiempo es esto, cuando dentro del espacio aparece algo se ha creado el tiempo. El espacio es aquello que los antiguos denominaban el Alkahest o Disolvente Universal, el Akasha místico de los esoteristas, y es una prodigiosa entidad psicológica, si podemos decirlo así, compuesta por todos los Logos Creadores que han impuesto su ley en las zonas libres del espacio. Esto es un universo, otro universo, cuando existe una línea que une dos universos creamos una distancia y recorrer esta distancia implica la sensación de tiempo, pero, esto es una consideración meramente física, porque cuando hablamos de un espacio sin dimensiones o, ultradimensional, estos cálculos de distancia de tiempo no existen. El tiempo que va de "a" a "b", que es una distancia, se puede recorrer más o menos velozmente, significa que al aumentar la velocidad en el tiempo para llegar de un sitio a otro, el espacio lo estamos comprimiendo, el espacio deja de ser espacio para convertirse en éter, aquí es espacio, espacio donde aparentemente no hay nada, en donde está el Akasha, el Disolvente Universal o el Alkahest de los cabalistas, pero cuando existe ya un círculo-no-se-pasa, que es esto, círculo-no-se-pasa de un Logos, todo cuanto existe dentro de este círculo-no-se-pasa es éter, éter condicionado, coloreado kármicamente por la evolución de un Logos, implica, por lo tanto, que el espacio solamente existe donde no existen creaciones, el espacio entre dos estrellas, por ejemplo, pero, ¿cómo se puede medir un espacio aparentemente ultradimensional cuando tratamos de medirlo con una mente tridimensional? Con la relatividad del contacto que significa el que yo estoy hablando con ustedes y que ninguno de ustedes me ve a mí igual, es un efecto de perspectiva, y parte del tiempo es la perspectiva, es decir, que si pudiésemos medir lo que tarda mi voz en llegar a ustedes crearíamos el tiempo. Cuando ustedes están pensando están creando tiempo, cuando están deseando están creando tiempo, ¿cuándo no se crea tiempo entonces?, ¿cuándo somos capaces de tener libre nuestro círculo infranqueable?, cuando estamos muy atentos, porque cuando existe una intención superior no existe tiempo, sólo existe espacio. ¿Han hecho la prueba cuando están muy atentos si la mente se siente influenciada por algún pensamiento? Cuando están muy atentos, ustedes no piensan, están simplemente atentos. Pues bien, la atención libera el espacio del tiempo, nos sentimos libres, incondicionados, y cada iniciación es una lucha en la que vence el espacio sobre el tiempo, porque la medida del iniciado es el espacio, no el tiempo. De ahí que el Maestro se comunica rápidamente con sus discípulos sin utilizar la palabra, utilizando la telepatía, que es el método más rápido de salvar distancias. No hay ningún Maestro que se comunique con algún discípulo utilizando la palabra, a menos que lo crea conveniente, en todo caso la palabra del Maestro se transmite a una velocidad infinitamente mayor que la de la luz, de la mente suya a la del discípulo, y el discípulo recibirá el contacto con la voz del Maestro, pero ¿dónde está el tiempo entonces? La sensación del discípulo es de instantaneidad, que es cuando la velocidad supera al tiempo, y el tiempo queda reducido a la nada, y cuando existe más nada o más espacio que tiempo, tenemos la Iniciación, el Eterno Ahora de la Conciencia Divina. El ejemplo, el tiempo está condicionado por tres elementos, el pasado, el presente y el futuro, el pasado constituye la rémora kármica del pasado y lo tenemos convenientemente dispuesto para que no nos aturda constantemente, en el presente tenemos la panorámica del acontecimiento kármico actual, no nos liberamos del pasado, ¿verdad?, porque somos el resultado del pasado y, por lo tanto, estamos presos en las redes quiméricas del tiempo, y como que el afán del hombre es salir rápidamente de situaciones críticas o de los problemas habituales, enfila la mente hacia el futuro, creando la nueva ilusión, porque el futuro es un acaso, no sabemos lo que es el futuro, salvo lo que lo está vivificando con nuestras pequeñas ilusiones. Si el hombre tuviese dispuesto un carrete de su propia vida, viviría mucho menos, porque a la primera ocasión de sufrimiento pasaría el carrete, para pasar rápidamente la crisis y, entonces, lo que haría es que malgastaría la energía con el hilo de vida que Dios le había concedido, y llegaría rápidamente entonces al fin de sus días. Muchas personas lo hacen sin darse cuenta, porque cuando están bajo una crisis tremenda están deseando la muerte, lo cual es una negación, e incluso hay muchos esoteristas, -pseudoesoteristas- que dicen: "bueno, en la próxima vida todo lo arreglaremos" y, entonces, se crea una adoración constante a la ley de reencarnación, lo cual significa que somos esclavos del pasado que no hemos consumado, que somos esclavos del presente porque tendemos hacia el futuro, porque no queremos enfrentar las pruebas kármicas y estamos ante un completo marasmo de situaciones, esto es el tiempo amigos. Entonces, el espacio que puede ser introducido dentro del tiempo, ¿cómo puede ser logrado?, ¿cómo se puede liberar el pasado rápidamente por el presente para que el futuro se presente sin dificultades?, solamente por esa tremenda fuerza de la atención, la atención sostenida se convierte en serena expectación y la serena expectación nos trae como consecuencia la paz y, por lo tanto, esta irradiación a la cual hemos hecho mención hace poco. Es decir, el concepto que tiene el hombre de tiempo es debido a su propia impaciencia de vivir, cuando la persona es feliz nunca mira al reloj, cuando sufre las horas pasan lentas, es verdad esto, es una ilusión, ¿verdad?, porque una hora no puede ser más larga que otra, ¿cómo sacudimos de la ilusión del tiempo, sea del pasado, del presente o del futuro?, sólo cuando estemos embargados de tal espíritu de intención y de atención en que podamos en cualquier momento dejar nuestra mente libre, llena de espacio y vacía de tiempo. Como decía, cuando estamos pensando estamos creando tiempo, cuando estamos deseando estamos creando tiempo, el tiempo que va del deseo a la realización del deseo, ahí estamos presos todos, es el Kurukshetra, es el campo de lucha del discípulo, pero hay que saberlo. Y cuando la mente empieza a ser controlada, cuando la mente inicia el proceso de atención, se da cuenta entonces de lo que es el espacio y de lo que es el tiempo. Entonces, su mente se va llenando de espacio y se va vaciando de tiempo. No es un proceso rápido, pero hay que empezar aquí y ahora a estar atentos, a vivir con esta suprema atención, si no, continuaremos dando vueltas a la noria como borriquillo que saca agua y que le han vendado los ojos para que no vea nada. Parece duro, ¿verdad?, pero es real, porque si hacen la experiencia de la serena expectación, si hacen la experiencia de la atención formidable a todo cuanto estén realizando, cuando están muy atentos a las palabras de las personas, de sus interlocutores, cuando estamos atentos a todo cuanto estemos realizando, incluso a nuestro propio pensamiento, entonces veremos que el tiempo es una ilusión y que podemos vivir un eterno ahora de la conciencia, que nada tenga que ver con el pasado, con el presente y con el futuro y que, sin embargo, existe una vivencia constante. Esto es la liberación de la cual nos habla Krishnamurti, y que yo sepa Krishnamurti nunca ha negado la iniciación, solamente ha dicho la gran verdad presente en todas y cada una de las iniciaciones, que cuando la persona observa atentamente una cuestión, la cuestión desaparece, enfrentar de frente y sin compromiso alguno con el ayer,

porque cuando estamos enfrentando una situación sin darnos cuenta volvemos al ayer, porque no tenemos ninguna vía de solución posible, y decimos: “Es que no puedo estar atento las 24 horas al día”, se reconoce esta dificultad, pero cada paso dado en favor del espacio y negación del tiempo les convierte en discípulos aceptados o, en discípulos en el corazón del Maestro, o en iniciados. Bien mirado, un iniciado es aquel que está reduciendo constantemente el tiempo de su espacio, hasta que llega un momento en que su espacio es el propio espacio de Dios y, entonces, vive en el eterno ahora de la conciencia. No está sujeto a estados de conciencia, sino que vive la conciencia sin estado, una conciencia de liberación, y hay que tener en cuenta cuando estemos viendo estas grandes cosas que estamos percibiendo a través de los libros esotéricos, de Madame Blavatsky o de Alice Bailey o de otros grandes discípulos, en el sentido de que se puede calibrar la obra de un Logos de la misma manera que estamos calibrando la obra de un ser humano, implica solamente que un Logos tiene un círculo-no-se-pasa considerablemente mayor que un ser humano, pero, el proceso es el mismo, la cantidad de espacio coloreado por el karma del Logos se convierte en éter, y todo el espacio que condiciona un universo es éter, es karma, el karma del Logos, está dentro, que se ha apropiado de una cantidad de espacio y trabaja dentro de este espacio haciendo un vacío, y aquí, en este vacío, están las reglas mágicas de la creación mágica, de la verdadera creación.

Interlocutor. — ¿Cuándo habla un Maestro hace también el espacio?

Vicente. — ¿Cómo?

Interlocutor. — ¿Cuándo habla un Maestro crea también ese espacio con los alumnos?

Vicente. — Naturalmente. El caso del Maestro es un caso que hay que tener muy en cuenta, y no podemos medir nosotros la conciencia del Maestro debido a que tiene una conciencia de espacio más que de tiempo, en tanto que nosotros tenemos una conciencia más de tiempo que de espacio. Cuando habla el Maestro, su voz crea un vacío. El vacío que crea un Maestro es mágico, y todo cuanto recibe un discípulo dentro de ese círculo mágico es creación, es enseñanza, y tenemos las aulas por ejemplo, como decíamos, cuando el discípulo está probado en el Aula del Aprendizaje, cuando es aceptado en un ashrama del Maestro y se le impone de ciertos juramentos mágicos, y cuando recibe la iniciación, cuando es un discípulo en el corazón del Maestro y participa de su espacio más que del propio tiempo de su conciencia, y cuando sucede el misterio de la iniciación, que se ve que es un vacío tremendo, este vacío donde solamente existe el Hierofante y los Padrinos, y los demás quedan ausentes de este espacio creador, o cuando existe el espacio entre dos planos de la naturaleza, entre el reino mineral y el reino vegetal hay un espacio vacío, habitado precisamente por lo grandes genios o por los grandes Rajas que constituyen la vida de aquellos planos, y nos remontaríamos a la obra de los Arcángeles o de los Mahadevas, que constituyen para un Logos lo que para nosotros significa el elemental constructor, y son Arcángeles, y en la medida del Arcángel o en la medida del elemental constructor, existe el gran misterio del vacío. Un Logos crea un vacío inmenso dentro del espacio, se apropia según su cualidad, según su grado de evolución, de una porción de espacio, circunscribe toda su vida en aquel espacio que ha conquistado o que ha absorbido, si podemos decirlo así y, entonces, se crea el campo de la creación. Pues bien, si queremos empezar a trabajar como el Logos, hay que empezar a hacer un vacío en nuestra conciencia y llenar este vacío con potentes fuerzas dísticas, y empezar a trabajar como hace el Logos, enseñando a los demás, amando a los demás, jamás imponiendo la ley, sino que la ley debe surgir del corazón del discípulo o, del iniciado, sin esfuerzo alguno, el esfuerzo es negación del espacio, el esfuerzo solamente existe en las redes químicas del tiempo, y mientras estemos condicionados dentro de los límites del círculo-no-se-pasa, estaremos bajo la acción del tiempo. Si nos viésemos cuando estamos muy atentos, veríamos que el círculo-no-se-pasa se ensancha en otros niveles, más allá y por encima de lo que podemos incluso suponer o imaginar y, entonces, a través de ese sistema de la conciencia tenemos contactos dísticos, la magia realmente no es sino el contacto entre el hombre y el ángel, el hombre piensa y el ángel construye. Siempre tendremos que seguir las reglas esotéricas de la magia, la energía sigue al pensamiento, la energía es el deva, el pensamiento es el hombre. La energía en el pensamiento del hombre no existiría si no fuese porque existe la fuerza misteriosa de los devas. Así, que el mago debe saber que todo cuanto está realizando es magia, hablamos, estamos creando magia, y el poder de la magia está en relación directa con la fuerza de nuestra atención. Así, que si queremos ser magos, si queremos establecer contacto con los ángeles, si queremos aprender algo más sobre Shamballa, habrá que estar muy atentos, porque la atención es fuego, no es el fuego de la mente, es el Fuego de Fohat, el fuego de la intención de Dios, por lo tanto, utilizando este fuego nos hacemos perfectos. Dicho de otra manera, eliminamos el tiempo de nuestro espacio, vivimos este espacio y crecemos dentro de este espacio limitado hasta conquistar la gloria de la iniciación.

Interlocutor. — ¿Podrías ampliar a nivel psicológico la diferencia entre atención y serena expectación?

Vicente. — *La serena expectación es la culminación de una serie extraordinaria de esfuerzos de atención. Cuando la atención se hace automática tenemos la serena expectación.* Hay que vivir constantemente en atención, hay que tratar de reducir al máximo las pequeñas dificultades que nos trae nuestra mente. Si tienen una mente muy reflexiva, muy razonadora, muy concreta, tendrán que estar muy atentos a la mente, tendrán que vigilar atentamente todos y cada uno de sus pensamientos, y si un pensamiento cualquiera es seguido y perseguido por todos los recodos de la mente, el pensamiento llega a desaparecer. ¿Qué hacemos con nuestra mente? Van y vienen pensamientos de toda índole, no nos atrevemos a seguir un pensamiento sino que la mente es una completa oscilación. Pues bien, cojan un pensamiento cualquiera, cualquier pensamiento sublime o un pensamiento negativo, obsérvenlo atentamente, a ver qué pasa. Cuando un pensamiento es negativo ustedes se apartan, porque es negativo, ¿verdad?, y dicen voy a suplantar este pensamiento por otro que sea positivo y, entonces, empieza una lucha entre dos grupos de pensamientos, entonces, ¿por qué no coger un pensamiento bueno o malo y seguirlo hasta el fin, atentamente?, ¿han probado esa experiencia?, ó, seguir un grupo de deseos, examinen cualquier deseo, hasta el fondo, no por la superficie, y verán que al observar el deseo, el deseo pierde intensidad y a veces desaparece, a veces vuelve con más ímpetu, a mayor ímpetu del deseo mayor ímpetu de la atención, una cosa es proporcional a la otra, ¿verdad? Hay que trabajar en ese sentido. La serena expectación, cuando ustedes ven una puesta de sol que les ilumina y están tan absortos que pierden la conciencia de su ser, están serenamente expectantes, ¿qué sucede?, ustedes se dicen, ayer tuve una experiencia con una puesta de sol, y mañana, van, hago otra vez la experiencia de la puesta de sol, ya no es lo mismo, porque le falta el don de la espontaneidad. ¿Podemos establecer una relación entre la atención y la espontaneidad? ¿Cuándo somos espontáneos? Cuando no existe la autoridad de la mente, la mente solamente puede crear maquinismo –la mente concreta, me refiero– y unos efectos retardatorios que nos llevan al pasado, pero cuando observamos lo que ocurre en la mente y lo observamos honestamente y con toda atención, entonces, veremos que la mente tiende a sumergirse en su propio vacío creador. Prueben esta experiencia. Cualquier cosa que realicen depositen en ella toda la atención, no se preocupen si se fatigan, déjenlo, pero vuelvan, insistan. Teresa de Ávila decía con buena razón que cuando el demonio es observado atentamente desaparece, y estamos llenos de demonios todos nosotros, dicho de una manera natural y efectiva, porque todos sabemos que tenemos demonios dentro, pensamientos, deseos, e incluso voluntades de acción. Entonces, si estamos de esta manera, atentamente, viendo el proceso, sin dejar que paralice la atención, entonces, existirá la clave de la liberación. Y esta clave de la liberación, que surgió de uno de los grandes Maestros de la Jerarquía en ciertos momentos estelares ante un grupo de discípulos, y les habló de Shamballa, y les decía: “*Para llegar a Shamballa deberéis vivir serenamente expectantes*”. Y aquello parecía una idea tan abstracta que era casi imposible de ser reconocida en el nivel concreto. Después, los discípulos se han ido dando cuenta de que no se puede vivir espiritualmente sin ser al propio tiempo personas muy observadoras, personas muy atentas, no digo reflexivas, muy atentas, porque la atención va directamente a la intuición, no ejercita la mente concreta. Como decíamos anteriormente, cuando estamos muy atentos a cualquier situación desaparece todo, incluso la situación desaparece, solamente queda un silencio que es creador, porque dentro de este silencio creador el problema se disuelve, el pensamiento que oprime a la conciencia se extingue y queda aniquilado el deseo que infiltraba aquellos pensamientos en la mente. Y así continuando, explorando internamente lo que es nuestro ser, viviendo de una manera incommensurable día a día, hora a hora, minuto a minuto, segundo a segundo, hasta llegar a penetrar el secreto de las edades, hasta convertirnos en iniciados, si no, ¿para qué estamos aquí?, no para batir el tambor del tiempo, estamos aquí para iniciarnos, ver claro el proceso de la iniciación, y enseñar que el camino que conduce a Shamballa, que es el camino del Fuego de Fohat en la vida del ser humano, es la atención, es la observación, y que, por lo tanto, ahí está la clave para la apertura de la Nueva Era, en la cual la mente concreta no tendrá función asignada en la Era de Piscis. Existirán las computadoras, como se están ya preparando para el futuro, para registrar las memorias del inconsciente colectivo de la humanidad sin que este inconsciente colectivo afecte nuestra mente intuitiva y podamos todos ser partícipes de la gloria de la intuición, pudiendo cada cual llenar sus propias computadoras con experiencias espirituales y no con experiencias mentales que han ido segregando las humanidades de todos los tiempos. Es la única manera de destruir y disolver los egregores, las formas psíquicas que alteran el noble funcionamiento de la vida en nuestro interior, y ahora ha llegado el momento, ¿para qué esperar más? Todo cuanto estamos tratando de realizar está escrito en dos palabras: *Serena Expectación*. Estén expectantes, estén serenos, vivan de acuerdo con la ley, observen desapasionadamente. En la tristeza y en la alegría hay que estar atentos, no tratar nunca de suplantar situaciones, sean las que fueren, el discípulo debe afrontar siempre sus situaciones y mostrarse siempre de acuerdo con la ley, de una manera que pueda ser un ejemplo para los demás, de no ser así, no le conviene para su propia responsabilidad adjudicarse el nombre de discípulo.

Interlocutor. — Vicente, ¿podría decirnos si existe una diferencia entre deseo y vocación?

Vicente. — Naturalmente. El deseo pertenece al presente y la vocación al pasado. Una persona tiene vocación de artista, por ejemplo, si la vocación de ser artista va acompañada del deseo de ser artista, el presente y el pasado se combinan perfectamente y se puede ser un buen artista. Si se desea ser artista sin poseer un pasado artístico no se consigue nada. Todos los maestros pintores de todos los tiempos que han tenido un renombre y han pasado a las páginas de la historia, son la expresión de una serie de vidas pasadas en el ashrama aprendiendo el noble arte de la pintura y de la escultura. No se crea un Leonardo Da Vinci en una sola vida, ni un Veronés, ni un Miguel Ángel, ni un discípulo se crea en una sola vida, ahí está el gran secreto. Todos tenemos deseos pero no todos tenemos vocaciones. La vocación de aprender a pintar sin pasar por la técnica, por ejemplo; sin embargo, vemos personas que nacen con una técnica natural, porque en su átomo permanente existe la memoria indeleble del artista que era en el pasado y que ahora continúa trabajando, que después que ha llegado a ser un gran hombre en el espacio artístico, debe continuar siendo artista en orden al movimiento cósmico. Solamente el artista enseña una faceta artística del Logos, el que pertenece al 4º Rayo de Armonía y de Belleza, y esto es lo que hay que tener en cuenta, porque una vez ha consolidado un arquetipo tiene que buscar otra dirección, no será pintor en todas sus existencias, y creo que son 777 existencias que tenemos, según se dice en los libros esotéricos, aunque el Buda dice que nuestras existencias son más numerosas que las arenas del océano, ahora bien, quizás el Buda se refiere a las existencias cuando éramos mineral, vegetal, animal y hasta llegar al ser humano. En todo caso, la analogía siempre será perfecta. ¿Tienes vocación?

Interlocutor. — No. (*Risas en la sala*)

Vicente. — ¿Deseos?... Todos tenemos deseos.

Interlocutor. — Pero, ¿en qué consiste la vocación? ¿Cómo se manifiesta?

Vicente. — Si yo fuese el Sr. Martí le diría: “Leyendo el horóscopo los astros indican la vocación”, no porque los astros influyan en la vocación, sino que la vocación influye en los astros, no es lo mismo. Y aquí tenemos que hablar mucho sobre la astrología esotérica y quizá sobre la astrología jerárquica, porque siempre nace un artista cuando ciertas estrellas están gobernando el cielo, un gran cantante, un gran músico, no es que el músico nazca porque las estrellas están así, sino que nace el artista cuando aquellas estrellas están de aquella manera.

Interlocutor. — Pero, ¿solamente con vocación ó con vocación y deseo?

Vicente. — Si hay vocación el deseo será una contraparte, porque no se dará cuenta que desea ser artista, por ejemplo, la vocación está, la oportunidad está aquí, una oportunidad que podrá ser o no podrá ser aprovechada, eso depende de las condiciones sociológicas del futuro que se dé a todo recién nacido, sea pobre o sea rico, todas las oportunidades de descubrir lo que es internamente. En todo caso, la vocación siempre viene segregada por el pasado. Una vocación potente, porque, claro, hacemos el horóscopo y decimos: “Sí claro, es artista porque Venus y tal y tal, o lo que sea, está en esta posición”, pero es que antes de nacer el ego, si es muy evolucionado, está mirando el mapa astrológico de su nacimiento, y cuando ve que las estrellas que gobiernan el arte o la ciencia o la cultura en general están en cierta posición dice: “Ahora es cuando voy a nacer”. Hay que estar muy atentos a las situaciones, recordar lo que decían los antiguos babilónicos: “*Los astros inclinan pero nunca te obligan*”, eres tú el que obligas a los astros, porque tú eres una conciencia divina y los astros son corrientes de fuerza, y el hombre debe aprender a gobernar todas las corrientes de fuerza que están entrando en nuestro bello y hermoso mundo.

Interlocutor. — Con respecto a la atención que has hablado antes, si estamos observando un estado emocional o un pensamiento, estamos sumergidos de esa manera, entonces, ¿estamos sumergidos en la personalidad? Si le prestamos atención, ¿no podemos reforzar esa personalidad y alimentarla si le prestamos atención?

Vicente. — No, porque cuando tu examinas un movimiento emocional no lo observas desde el nivel emocional, aquí si que hay un problema, la persona nunca podrá solucionar un problema en su propio plano, jamás. Una persona puede caer dentro de un pozo que está dentro de su mismo nivel, entonces, para ver el pozo hay que subir a un nivel superior, cuando el caminante ha llegado a la cúspide de la montaña ve el camino, el valle. Pues bien, la atención, como decía, es mental, yo diría, espiritual, entonces, no tiene nada que ver con el cuerpo emocional, está observando la emoción. Ahora, si se siente dominado por la emoción, si desaparece la atención, entonces, no hay proceso de solución del problema emocional, está siguiendo simplemente la ruta que le marca el proceso emocional, hay que parar entonces el movimiento emocional y mirar desde arriba, ¿qué pasa aquí?, y preguntarse: ¿qué es lo que ocurre aquí?, ese no soy yo. Cuando está muy atenta la persona no está en el nivel emocional, está en un nivel supramental. Como decía, cuando está una persona muy atenta utiliza fuerza de Fohat, la fuerza del Espíritu, no la fuerza de la mente, ni la propia fuerza de kundalini, está por encima de todo esto, está observando simplemente. Pero, no sabemos observar, ¿verdad? Ahí está el problema, no sabemos observar, o nos cansamos de estar atentos, y como que nos cansamos de estar atentos, entonces, no podemos verificar ninguna magia en nuestro interior, estamos marcando, como decía, el tambor del tiempo, nada más. ¿Comprendes? Es cuestión de nivel.

Interlocutor. — Explícanos un poquito más lo de la liberación del inconsciente colectivo. Dices tú que pasará a procesar los ordenadores y a liberar nuestra mente concreta, pero, ¿cuándo se producirá?

Vicente. — ¿Ah?

Sra. -No, quiero decir no cuando por tiempo, no, sino por situación, es decir de los individuos.

Vicente. — Si toda la humanidad comprendiese que la clave de su realización espiritual es estar atento, todo el mundo trataría de estar atento. Entonces, ¿qué sucede con la atención? Cuando la atención es muy profunda existe sin que nos demos cuenta una liberación del inconsciente colectivo de la raza, se esfuma, desaparece, aplicamos la hoz hasta las entrañas de la tierra, estamos muy atentos. Como estamos en un aspecto atemporal, la atención sobre un hecho o una situación, estamos tan absorbidos por aquello que nuestra mente no fabrica ideas, no pacta con el pasado, con el subconsciente o con el inconsciente colectivo de la humanidad, sino que utiliza la fuerza del fuego interno del espíritu para dominar aquella situación, la atención es más que mental, es de Shamballa, es la Voluntad del Logos a nosotros cuando estamos muy atentos. ¿Qué sucedería si Dios no estuviese atento a su creación? El Universo se disolvería, pues bien, nosotros podemos disolver el universo del pasado utilizando la atención en el presente, después se nos abrirán las puertas del futuro, la alternativa es mucho mayor, porque entonces lo que decimos futuro será un eterno ahora, porque estaremos libres por completo del inconsciente colectivo de la humanidad. No hablo de los discípulos al hablar de computadoras.

Interlocutor. — Sí, pero si ya es consciente individualmente, ó, ¿llegará un momento en que haya muchos individuos que generen la totalidad?

Vicente. — Exacto, es la ley, la evolución, y todas aquellas personas que no se adaptan al ritmo de la ley serán dejadas de lado, y forma parte también de la Justicia de Dios, porque un buen cirujano extirpará cualquier miembro si ve que este miembro altera la hegemonía del conjunto, es amor por el conjunto, los Logos y los seres humanos perfectos trabajan por el conjunto no por las pequeñas partes, y una computadora es el trabajo que hará el hombre del futuro, que no tendrá necesidad de utilizar la mente concreta, utilizará la mente abstracta, idealística, telepática, puede recuperar el poder mental, pero, ¿para qué si tiene la computadora? ¿Qué pasa con la educación actual? Están llenando las mentes de los educandos de una serie de conocimientos mentales que de nada les van a servir.

Interlocutor. — ¿Y a qué se debe que ese desarrollo evolutivo sea así?

Vicente. — Están trabajando en el sentido de la Jerarquía ahora precisamente. Por eso hablamos de estas cosas, surgen porque es natural que surja de esta manera. ¿Qué pasará cuando en lugar de llenar los cerebros de los educandos de tantos conocimientos –algunos de ellos de carácter infantil– estén creando espacios vacíos, enseñando las leyes espirituales de la vida y, diciendo: “cuando precises algo sobre este tema coge este botón y lo tendrás ahí”? ¿Qué sucederá? Que la intuición de los educandos será tan elevada que se convertirán en la parte informática de las propias computadoras, serán creadores, no es que vivan en un nirvana, hemos venido aquí a luchar kármicamente, pero sí que tenemos la oportunidad de trabajar en la informática, ahora solamente podemos pulsar algo de esas posibilidades. Además, quizás la ciencia del futuro nos reserve otras cosas superiores a las de la propia informática y de la propia cibernética, ¡qué sabemos nosotros!, ¿verdad? Sabemos, de momento, el que nosotros somos una máquina perfecta, tanto física, emocional o mental, sucede que todos tenemos la máquina averiada o descompuesta o poco apta para el trabajo que se nos exige, y hay que reorientar todas estas cosas, hay que reorientar la mente por la atención, porque reorientar la mente implica una reorientación del cuerpo emocional y una reorientación de todas las actividades del cuerpo físico, es algo total, estamos dentro de una revolución, no técnica, yo diría dinámica. No pertenece tampoco al misticismo, es algo más que el misticismo conocido, estamos por encima del misticismo, somos dinámicos, y estamos hablando de la dinámica de Shamballa, no de la comprensión exigida dentro de la Jerarquía, porque en la dinámica de la atención existe la comprensión como secuela inmediata, y empezando de esta manera vamos viendo poco a poco como la vida está floreciendo a nuestro paso. Los problemas de la humanidad, cuando un gran sector utilice la serena expectación hará posible la venida del Avatar, no esperemos que venga el Avatar en las condiciones actuales, porque el Avatar también aunque contemple

los astros contempla también a la humanidad, y aunque las condiciones sean óptimas desde el punto de vista de la Jerarquía puede que no sean óptimas desde el punto de vista de la humanidad. Y hay esta gran observación por parte de los grandes Maestros de ver qué es lo que hace la humanidad, o, qué es lo que hacemos nosotros. Estamos siendo observados, por lo tanto, como estamos siendo observados hay que tratar de ser responsables, porque la venida del Avatar depende de nosotros más que de la gran masa, sin afán peyorativo alguno, pero la gran masa que solamente piensa en divertirse, alocada, que está completamente sumergida dentro de egregores que pertenecen todavía a la época Lemur y a la Atlante y principios de nuestra Raza Aria, así que es un intento de responsabilizar nuestra conducta al extremo de convertirnos en serenos expectantes de la ley, y esto no es algo que se precise dinero para hacerlo, no podemos alcanzar un título, por ejemplo, académico, pero tendremos la fuerza de la Jerarquía y de Shamballa y podremos informar a los informadores académicos, porque no habrán llegado ni mucho menos a comprender telepáticamente lo que es la orientación específica para esta nueva era. ¿Se dan cuenta de la situación? Todos somos parte de esa situación y hay que trabajar en este sentido.

El Triple Mensaje para la Nueva Era
Barcelona, 30 de Junio de 1985

Vicente.— Vamos a continuar dialogando sobre las tres proposiciones fundamentales que se le presentan al discípulo que está tratando de introducirse conscientemente en la Nueva Era. Una proposición tiene que ver absolutamente con la enseñanza relativa al Centro Místico de Shamballa, el Centro en donde la Voluntad de Dios es conocida; la enseñanza sobre el contacto humano-déxico constituye otra de las trascendentes enseñanzas para introducirnos en la Nueva Era y, sintetizando ambas enseñanzas, tenemos que el discípulo está siendo preparado para utilizar conscientemente la magia, siendo la magia el intento humano hoy día de acercarse a la Divinidad. Aparentemente, son tres enseñanzas que se han dado a través de los libros esotéricos desde Madame Blavatsky hasta nuestros días. Anteriormente, sólo veladas insinuaciones se encontraban en los Vedas, en los Puranas de Vishnú y en los códigos del Palí. Sólo al llegar esta época floreciente en la cual la Jerarquía estableció un contacto con la humanidad a través de estos preclaros discípulos, como fue el Coronel Olcott, Mdme. Blavatsky, Leadbeater y Mdme. Besant, continuando después la tradición esotérica de la misma Jerarquía Planetaria a través de Alice Bailey. Y, nosotros, somos los depositarios de esas enseñanzas, y si un discípulo es depositario de la enseñanza esotérica tiene la responsabilidad de transmitirla según sean sus propias posibilidades, no puede obtener el don del conocimiento y que el conocimiento se pudra egoísticamente en su interior. La vida es transmisión, es irradiación, y el conocimiento es irradiación. Lo poco que hayamos comprendido, o lo mucho que hayamos comprendido, constituye nuestra responsabilidad de transmitirlo, entonces, se le presenta al discípulo la opción, ¿a quién debe ser transmitida la enseñanza? Esto constituye parte de la responsabilidad del discípulo, pues cuando un discípulo que recién ahora ingresa en una ashrama está lleno de aspiraciones místicas, entonces, el escaso conocimiento que va recibiendo le parece de tan extraordinario valor que lo está transmitiendo a todo el mundo sin ton ni son, es aquello que dice Cristo en los Evangelios: "No echéis margaritas a los cerdos". Hay que transmitir la enseñanza conscientemente, no podemos tratar de convencer a una persona que esté bajo la imposición de un dogma religioso porque no aceptaría el mensaje de esta Nueva Era. No podemos transmitir el mensaje a personas intelectuales que todo lo miran en forma horizontal; antes bien, hay que buscar a las personas humildes y sencillas de corazón, porque en estas personas descansa una parte muy importante del mensaje de la Nueva Era. A medida que avanzan los tiempos y la enseñanza se va introduciendo en el corazón del discípulo, se le abre a este discípulo la intuición, y por la intuición sabe cómo, dónde y a quién debe transmitir el mensaje de la Nueva Era, es decir, el triple mensaje relativo a Shamballa, al Contacto Déxico con los seres humanos, y a la Magia Organizada en el Mundo. Todo cuanto estamos tratando de realizar en nuestros días, siguiendo el inapelable juicio de la intuición, es acercarnos cada vez más a la humanidad, y esto solamente se realiza cuando el discípulo no ofrece resistencia a la humanidad, cuando no establece diferenciaciones basadas en las creencias, en el culto particular de cada uno, o en el modo de enfocar mentalmente las situaciones psicológicas, porque todo esto constituye parte de un programa cósmico, y nosotros, pese a nuestra humilde condición de discípulos, tenemos la misión de llevar ese mensaje cósmico a la humanidad, y tendremos que ser, como digo, muy inteligentes para saber cómo, cuándo y a quién estamos transmitiendo el mensaje. No se trata de un mensaje eminentemente mental, porque de una u otra manera está trascendiendo las vías intelectuales del conocimiento esotérico, está penetrando en zonas donde la mente no tiene la importancia que le hemos asignado hasta ese momento, es decir, que la mayor parte de los discípulos han establecido un vínculo de unión que ha acercado su mente concreta a su mente abstracta, y se ha dado cuenta, asombrado, que continúa la progresión de este antakarana aparte de sí mismo, es el aspecto desconocido del antakarana, cuando se ha rebasado la cúspide de la montaña donde el discípulo realiza su esfuerzo, entonces, ve aquello que esotéricamente llamamos la absorción, la succión, la gravedad de los valores espirituales, y entonces, no podemos hacer más que dejarnos llevar por esta gran corriente que ha de llevarnos a la iniciación. Entonces, consecuentemente, vemos que la iniciación no tiene nada que ver con el intelecto, es algo que está más allá del intelecto. El intelecto es el instrumento de la voluntad del pensador, solamente esto, y sin embargo, son muchos los discípulos espirituales del mundo que todo lo cifran en el conocimiento concreto, en el conocimiento intelectual de los valores esotéricos, lo cual significa que han creado a su alrededor un círculo-no-se-pasa mental del cual le es muy difícil salir. Solamente cuando se realiza aquello que llamamos atención hacia el pensamiento, es cuando empieza el proceso de reorganización de las facultades mentales, los pensamientos ya no tienen el valor ni la importancia que hasta aquí les habíamos dado dentro de nuestra composición psicológica. Se ve que el intelecto es un instrumento de la voluntad del pensador y se ve que la verdadera ideación está en la mente abstracta, para darse cuenta, muy luego, que existe una gran relación entre la mente abstracta y el nivel búdico, siendo el nivel búdico el de la intuición. La intuición es aquella facultad que sintetiza todos los conocimientos, más allá de la idea existe la voluntad del pensador, del organizador, del gran arquitecto, cuando tenemos la fortuna de establecer contacto con el plano búdico en alguno de sus niveles, aprendemos a trabajar con ideas, dándonos cuenta que una idea por su propia singularidad es depositaria de una infinita cantidad de pensamientos intelectuales, y ahí se ve claro cómo el conocimiento intelectual es el instrumento mediante el cual el pensador que trabaja con ideas en los niveles abstractos puede esparcir por doquier y en forma de pensamientos concretos el valor típico de la propia idea esotérica que acaba de conquistar, que acaba de arrancar de su propia autocantera, esta cantera que surge del plano búdico; dándose cuenta, también, la relación que existe entre el plano búdico y el corazón, y el corazón es el remanso silente de la Paz que está tratando incesantemente de buscar al pensador. La Paz nada tiene que ver con la mente, al contrario, cuando la mente trata de argüir sobre la Paz, la Paz se pierde. ¿Por qué el Maestro Koot Hoomi está aconsejando en sus ashramas la técnica de la Serena Expectación? Porque en la Serena Expectación se realiza un triángulo que va del Corazón al centro Ajna y de allí al centro Sahasrara, estableciéndose aquello que esotéricamente llamamos el Triángulo de la Iniciación, y creo que muchos de nosotros sin darnos cuenta estamos creando este triángulo, y en la medida que vayamos pasando de la situación de meros observantes —a veces con dificultades de observación—, a la capacidad de estar atentos el mayor tiempo posible durante el ajetreo de la vida cotidiana, dentro de esta atención se está creando la Serena Expectación. Como decía un amigo, preguntaba sobre la diferencia que existe entre la atención y la serena expectación, es la misma diferencia que existe entre el caudal incesante de pequeños problemas que resolvemos cada día por el proceso místico de la propia iniciación, es el mismo proceso, y hay que darse cuenta de una vez y para siempre, que la atención constituye la base de la introducción del ser humano dentro de los espacios místicos de Shamballa. Por el intelecto no se llega a Shamballa, ni tampoco se puede penetrar dentro de algún ashrama de la Gran Fraternidad. Se trata de un ejercicio constante que no hay que aceptar como una mera disciplina, sino que hay que aceptar como un deber social, el deber social de estar atentos a los demás y a las situaciones psicológicas que se están creando dentro y fuera de nosotros. En la medida que seamos conscientes a través de la atención de todo este proceso regenerador de la conciencia, en esta misma situación, proporción y medida, estamos siendo serenamente expectantes. ¿Acaso cuando estamos muy atentos, cuando hemos perdido por completo la noción del pequeño yo, no estamos expectantes? No dejamos que sea el corazón el que hable, el que establezca la medida de todas las cosas, y no el intelecto que todo trata de ajustarlo a la lógica de la razón o a la razón de la lógica, está más allá y por encima de todas estas cosas. Por esto, les decía ayer, y hay que repetirlo siempre, que fundamentalmente los sistemas educativos de la Nueva Era tendrán que barrer, destruir, definitivamente, las bases donde se asienta la educación actual de los seres humanos, de los niños y de los propios adultos; porque el cerebro ha perdido la capacidad de síntesis a fuerza de organizarla solamente para memorizar, que es lo que establece los códigos de la educación de los momentos presentes, y quizás, desde hace siglos. Quizás tengamos un abismo de incomprensión cuando tratamos de ver el sistema actual de educación como algo lógico para esta Era; las eras están construidas por los seres humanos, nada tienen que ver con las estrellas, el ser humano es poderoso, es absoluto, posee la voluntad de Dios que no poseen las estrellas, las estrellas son solamente emanaciones de entidades que ni siquiera se dan cuenta de que existimos nosotros como seres humanos ni como la humanidad, igual que un átomo no puede comprender la grandeza del Dios que somos nosotros, ni a nosotros nos importa nada lo que es un átomo de nuestro cuerpo, no hacemos caso y, no obstante, transmitimos corrientes de energía a todos esos átomos. Asignen a cada átomo la condición psicológica del hombre y tendrán pintando un cuadro del universo en toda su dimensionalidad. Dios está ausente de nosotros tanto como nosotros estamos ausentes de él, ¿en virtud de qué? En virtud de las esferas de cumplimiento, en virtud de las razones cósmicas a las cuales todavía no hemos accedido. Solamente somos capaces de avizorar la meta inmediata y hay que confesar

honestamente que esta meta inmediata la hemos construido siempre en forma intelectual, lo cual significa que esta meta es rígida e invariable y no constituye un aspecto liberador de la conciencia sino que nos ata cada vez más y más a la persecución de esta meta. Siempre hemos dicho, esotéricamente, que la liberación no es un estado de conciencia sino que es la renovación incesante de todos los estados de conciencia. Cuando nos apegamos a un estado de conciencia ya hemos creado una meta, y esta meta será tanto o más rígida cuanto más cerrado sea este estado de conciencia, entonces, se impone la medida segura de todas las cosas y hay que aplicar las reglas de la analogía igual que los artistas del pasado utilizaban las medidas áureas como las medidas proporcionales perfectas, con las cuales los grandes iniciados en el arte revelaron la gloria del Renacimiento. Cuando se ve a un individuo que practica el culturismo y se ve la exageración de la expresión muscular del cuerpo físico y se compara el cuerpo de un culturista con la imagen perfecta del hombre ideado por Fidias, se ve la diferencia que existe entre la filosofía de la vida y la ciencia de la forma, porque los grandes filósofos del pasado fueron todos artistas, y todos los artistas fueron filósofos, porque entrelazaban perfectamente, o armonizaban en forma equilibrada, el número y la forma geométrica, es decir, el ideal del sonido y la forma que surge del sonido, la cual se puede medir en términos de luz, y la luz debe ser siempre la medida justa de todas las cosas. ¿Qué valor tendría que estuviésemos juntos un año entero practicando las mismas enseñanzas, si dentro del corazón de cada uno no existiese este movimiento de renovación que trae como consecuencia la revelación de la Verdad para que podamos, como decía al principio, transmitirla honestamente y con inteligencia? La pregunta que se formula el inteligente discípulo y observador es: ¿Está el mundo preparado para recibir la Triple Enseñanza de la Nueva Era? Se dice místicamente que son muchos los llamados y pocos los elegidos, se dice que donde existe un número como masa se pierde la calidad de la inteligencia del entendimiento, se dice también en los Evangelios que basta un gramo de sal para dar sabor a una gran cantidad de agua, se nos habla también de la levadura, mediante la cual se puede amasar una gran cantidad de pan, ¿qué les parece a ustedes más interesante, la cantidad o la calidad? La cantidad constituye la masa —con todos los respetos hacia la masa—, la calidad pertenece siempre a los discípulos, por lo tanto, la enseñanza se transmite única y absolutamente a los discípulos, considerando el Maestro que el discípulo está lo suficientemente capacitado para saber cómo, cuando y a quién, hay que transmitirle las verdades espirituales. Nosotros, se nos dice, estamos dando una serie de conferencias hablando de lo mismo; y a estas conferencias asisten personas de todas las jerarquías espirituales, porque la sociedad está organizada siempre en forma de jerarquías, entonces, la Jerarquía da un conocimiento que esté en afinidad con nuestras enseñanzas, recibirá el mensaje y fructificará dentro del mismo mensaje y con el tiempo se convertirá en un transmisor de luz hacia el mundo. Entonces, lo que menos ha de importarle al discípulo, es ser demasiado generoso en el conocimiento impartido. Cuando las personas —como algunos de nosotros—, nos movemos en ambientes en los cuales se nos exige el conocimiento esotérico como el sistema de participación de la verdad que nos ha sido revelada, hay que darse cuenta de que no podemos medir la jerarquía de las personas, siendo las personas que escucharán estas conferencias las que se aproximarán a nosotros por ley de semejanza, por ley de afinidad, la misma ley que agrupa los átomos en forma de moléculas constituyendo las células de no importa que tipo de organismo, porque la verdad siempre es la misma, la verdad es participación, y cuando la conciencia de participación es muy inteligente tenemos un discípulo en acción, y el discípulo que podemos ser todos y cada uno de nosotros, que hemos adquirido el poder de recibir el conocimiento, debemos hacer resaltar también en nuestra expresión el sentimiento íntimo de la responsabilidad, tal es la Ley, es la ley del discípulo. Quizás sería interesante poder hablar del paso preliminar del discípulo que está tratando constantemente de ampliar el campo de su conocimiento, y si este discípulo que trata de ampliar el campo de su conocimiento se limita a registrarlo dentro de su conciencia sin hacerlo participe a los demás, seguramente que crecerá siempre en conocimiento pero atado siempre al yo egoísta. Creo que se dice que no hay que ocultar la luz bajo el celemin —que es la medida del grano en tiempos del Imperio Romano—, no hay que ocultar la medida de las cosas, antes bien hay que revelar. Pero ¿es que la revelación es únicamente cuestión del conocimiento intelectual esotérico? ¿Acaso no existe en nosotros una porción divina en el corazón que se propaga por irradiación y en esta irradiación está conmoviendo los soportes de la vida psicológica de los demás sin que los demás se den cuenta, sin que puedan reaccionar contra la luz de esta verdad que tratamos de revelar?; y a partir de aquí, sabiendo que somos focos de resolución que se está propagando por irradiación, ya tenemos un sistema de contacto sin pasar por el conocimiento esotérico, porque el conocimiento esotérico está al alcance de cualquier intelectual, el cual tiene la capacidad de extender horizontalmente su conciencia quizás mucho más que nosotros, pero ¿qué significa?, se pierde en el vacío la enseñanza, y sin embargo, lo que llamamos la Voz del Corazón, lo que llamamos radiación, lo que llamamos intuición, es la línea ascendente que conecta la materia de los cuerpos con el espíritu, y trabaja desde arriba en forma vertical, y no en forma horizontal, creando así las bases de la nueva sociedad, las bases de la nueva cultura y de la nueva educación. La Jerarquía, o Gran Fraternidad Blanca del planeta, está sumamente interesada en que el conocimiento esotérico se de en forma intuitiva, porque sabe que todo intelectual reaccionará intelectualmente a la infusión del Espíritu de vida, y la única manera de atraer a una persona muy intelectual —aunque de buena voluntad—, es utilizando la fuerza del Verbo, que convence sin atar y atrae aún sin convencer, ahí está la clave de la expresión del discípulo. Cuando el discípulo habla más con el corazón que con la propia mente, y solamente puede hablar con el corazón cuando ha adquirido una cierta capacidad de intuición, cuando de una u otra manera ha establecido contacto con algún definido nivel del plano búdico, y todo el sistema del Agni Yoga se basa en el contacto entre la mente abstracta y el plano búdico, utilizando como técnica —si podemos llamar técnica a la labor social de integración—, a este sentimiento íntimo de expectación mental que trae como consecuencia el Agni Yoga. Agni Yoga, Shamballa, Magia, y Contacto Angélico, constituyen una sola medida, aunque observada desde distintos ángulos de apreciación, solamente hay que tener presente —y pasamos rápidamente al diálogo—, que los tiempos han cambiado fundamentalmente desde las épocas pasadas, y no sólo esto, sino que en virtud de las corrientes infinitas de Shamballa introducidas en el seno de la humanidad, existe un movimiento rápido e imparable en el corazón de todas las personas, quizás en algunas suceden crisis psicológicas, quizás en otras les hagan regresar al pasado porque no tienen la suficiente capacidad de adaptación, quizás otras personas tendrán el poder de trascender situaciones en el presente y lanzarse audazmente hacia el futuro, buscando en el presente lo que ingresará al futuro, es decir, viviendo el futuro en el presente, lo cual significa liberarse del tiempo. En el Eterno Ahora de la Conciencia de Dios solamente existe espacio, comprendiendo el espacio como el campo universal de creación, siendo el tiempo solamente aquella pequeña parte del ser que como Arjuna se mueve dentro del espacio, así que siempre vamos a buscar la significación de lo que se nos ha enseñado a través de los textos, de los libros santos del pasado. En el Bhagavad Gita, el misterio que existe entre Krishna y Arjuna es el sistema que existe entre el Logos Planetario y Sanat Kumara; es el mismo que existe entre la Mónada y el Alma, es el mismo que existe entre la corriente divina de vida que llamamos Anima Mundi o el gran Pleroma, que trae como consecuencia toda la expresión del Universo en el Akasha, como simples métodos de aproximación intelectual y espiritual. Espiritual, solamente para aquellas personas que pueden y deben vivir dentro del corazón e irradiar desde el corazón; intelectual, para aquellos que se sientan llamados a expresar ante el mundo verdades y conocimientos en forma intelectual, pues en los Ashramas del 2º Rayo —al cual muchos de nosotros tenemos el honor de pertenecer—, hay dos claras metas de enseñanza, o sistemas de enseñanzas: el sistema intelectual utilizado partiendo desde el corazón y utilizando la mente concreta, o aquella que parte del corazón utilizando la mente abstracta. Aquellos discípulos que utilizan la mente abstracta abarcarán sólo un pequeño sector de la humanidad, pero aquellos discípulos que han abordado y están abordando la terrible tarea de explicar intelectualmente lo que es el Reino de Dios, tendrán que agudizar muy potentemente el fuego del corazón para no quedar prendidos en el fuego del intelecto, y esto puede ser aplicado a todos y cada uno de nosotros. Así que antes de iniciar la gran tarea de revelar la luz que hay en nuestros corazones, vivamos primero interna y absolutamente dentro del corazón. Y ahora podemos ampliar esta pequeña alocución.

Interlocutor. — ¿Podría comentar sobre el espacio y la inseguridad?

Vicente. — Voy a ser un poco duro, y espero que en esta dureza vean el infinito amor del 2º Rayo. El discípulo que recién ahora ingresa en el ashrama, cae en la tentación de creer que el ashrama es un asilo de seguridad. Las personas en general buscan sólo seguridades en la vida, y así van marchando en pos de seguridades: la seguridad física, la seguridad familiar, la seguridad social, la seguridad en todos los órdenes ¿verdad?, significa que el discípulo no ha comprendido el valor de la inseguridad del espacio. La seguridad se relaciona con el tiempo, en el tiempo surgen las seguridades, incluso la reencarnación puede ser un vínculo de seguridad para el discípulo, porque dice: “bueno si ahora no lo termino, lo terminaré en otra vida”, y va aplazándolo constantemente; y así en la próxima vida dirá lo mismo y así se perpetuará a través de la reencarnación aquello que tenía que hacerse aquí y ahora. Quizás la fórmula más filosófica, y al propio tiempo científica, de revelar el espacio es el eterno ahora. ¿Qué es el eterno ahora? Si pudiésemos recoger el pasado, el presente y el futuro, sintetizarlo de una manera mágica, dando a cada situación su verdadero valor, tendríamos el espacio, el eterno ahora es el espacio. En el eterno ahora no existe seguridad alguna, al contrario existe la más completa orfandad, la más absoluta de las soledades. ¿Qué hay que entender por la soledad mística del alma, o la noche oscura del alma, sino el castigo a la seguridad? Entonces, cuando el discípulo vive a través de las seguridades, no puede captar la verdad que está en la más completa inseguridad en el espacio. ¿Por qué creamos metas y nos disciplinamos para llegar a estas metas y consumarlas? ¿Por qué tenemos vacío, horror a la inseguridad? Buscamos la seguridad en el amigo, en la persona amada, en cualquier expresión externa que nos hable de paz y de consuelo, pero en las crisis que preceden a las grandes iniciaciones se nota lo que es la inseguridad del discípulo, cuando el

discípulo debe afrontar en cada una de las iniciaciones un vacío de inseguridad. Si afronta esta inseguridad, este horroroso vacío de la conciencia y sale vencedor, obtiene la iniciación, sea la que sea, porque cada iniciación trae un absoluto vacío de inseguridad, y naturalmente, como el discípulo está viviendo en pos siempre de seguridades, le es difícil afrontar aquella inseguridad, como siempre vive en el tiempo le es difícil afrontar el aspecto mágico del espacio; y todos estamos —si somos honestos en reconocerlo—, dentro de un número creciente de seguridades: la seguridad material, la cuenta en el banco, el temor al mañana, el horror a la guerra ¿verdad?; y no pensamos que solamente afrontando la inseguridad venceremos, todas las indecisiones del ánimo, que seremos portavoces de la ley, de la luz y del orden cósmico, o ¿acaso no viven los Logos dentro de la más completa inseguridad, pendientes sólo de su atención para mantener la hegemonía de todo su sistema?, y esto se aplica a los Logos planetarios y esto se aplica a los seres humanos, y extremando la correspondiente analogía, se puede aplicar al átomo. El átomo puede ser considerado filosóficamente como un punto de tiempo dentro del espacio, asignen ustedes un valor de conciencia a aquel punto de tiempo y tendrán aquello que llamamos conciencia del átomo. ¿En qué se diferencia un átomo de un hombre, o un hombre de un Logos Planetario —un Hombre Celestial—, el Hombre Celestial de un Logos Solar, y el Logos Solar de un Logos Cósmico? Únicamente en la magnitud de la circunferencia o éste círculo o esfera: “el rit past nat” del Maestro Tibetano. Este círculo infranqueable de la conciencia, sabiendo que en la cual existe la más absoluta de las inseguridades. ¿Y cual es la misión del Logos? Afrontar su propia inseguridad; lo cual significa que está pendiente también de su propio karma, y que no hay que desdecir ni desmerecer el valor cualitativo de un Logos, admitiendo que por ley de analogía hermética está sujeto a su propio karma, a su propio círculo infranqueable, o círculo no se pasa; y que no puede quedar eternamente dentro del círculo no se pasa de seguridades universales, sino que existe una parte del mismo que afronta constantemente la tremenda inseguridad del Cosmos. Pues nosotros, que somos representaciones genuinas de los Logos debemos actuar como ellos, salir constantemente del círculo no se pasa de la conciencia arrastrando siempre la inseguridad absoluta del espacio, no temiendo al mañana. Hay que levantarse cada día sin el recuerdo de ayer y sin la tendencia a hacer aquello que hemos preestablecido, porque existen unas leyes de conveniencia social o profesional que nos marcan el camino sin necesidad de extremar el poder de la mente para solucionar problemas, que con una mente tranquila y sosegada, llena de inseguridad, está resolviendo el problema de todas las seguridades a que puede esperar un ser humano. El proceso es fácil de comprender y muy difícil de realizar, pero hay que intentarlo a toda costa, porque si un discípulo ha adquirido este grado de discípulo —me refiero a un discípulo dentro de un ashrama—, es porque ha afrontado de una u otra manera la inseguridad que está más allá de su propio círculo no se pasa en el tiempo, significa que ha introducido una gran cantidad de espacio dentro del tiempo de su conciencia y que el espacio va barriendo —el espacio de inseguridad—, todas las seguridades que constituían las metas de nuestra vida.

Leonor. — Un momento, estás hablando de la inseguridad, pero en términos de discípulo; pero hablemos antes de llegar a ser discípulo, cuando hay la lucha por la existencia, antes de llegar a ser impasible consigo mismo, pero mientras hay una familia para llevar adelante hay que buscar un poco de seguridad. Entonces, cuando ciertas personas han llegado a un determinado grado quizás ya no dependen otros de ellos, quizás ya han llegado a ser impasibles consigo mismos, importándoles muy poco si en caso llegara de tener que abandonar el cuerpo por falta de una subsistencia, pero antes hay que llegar a este punto; entonces, hay que llegar a ser discípulo para no tener temor de nada, pero es que la inmensa mayoría de la humanidad todavía no es discípulo, entonces hay que ver unas normas para ellos.

Vicente. — Ustedes habrán observado que yo no hablo para la masa, hablo siempre para discípulos. He dicho repetidas veces que soy un discípulo del Maestro y lo sostengo con toda la responsabilidad. He dicho que todos somos discípulos, si no, yo no hablaría. No soy un propagandista de valores políticos, ni sociales, ni económicos. Debido a la enseñanza recibida en el ashrama puedo hablar con autoridad a los discípulos que están en un nivel inferior al mío, y lo digo, siempre, con toda humildad. No me importa a mí como portador de ciertas enseñanzas lo que le suceda a la gran masa; si el discípulo comprende la ley, y la ley es la revelación de lo que existe en el mundo cósmico, tendrá el suficiente valor, criterio y responsabilidad para saber a quién está hablando. No soy un reformista de la humanidad, soy una persona que ha comprendido hasta cierto punto un Plan de la Jerarquía para la Nueva Era y mi deber ante la Logia es explicar esto aquí. No me importa la forma o manera como responde la gente a mis palabras, porque el buen sembrador no se preocupa jamás de la semilla, se limita a lanzarla. Les decía ayer, y digo hoy, que les considero discípulos integrados de una u otra manera en algún ashrama, no importa el nivel que ustedes ocupen dentro del ashrama, lo único que digo, lo único que afirmo, es que existen unas reglas exactas para introducir la Luz de la Verdad en el mundo. Si una persona que se relaciona con la masa comprende una verdad salida de mis labios, él seguramente que llegará a donde yo no pueda llegar, porque yo trabajo en forma vertical y a la masa hay que tratarla en forma horizontal. No puedo hacer más que mostrar mi visión, y que cada cual dentro de los márgenes de mi visión, pueda comprender una situación psicológica, no aspiro a otra cosa, no puedo negar la confianza que el Maestro tiene depositada en mí. Y esto, estoy seguro, que si bien siempre fallamos en el mundo personal, en las líneas que tienen que ver con mi mensaje jamás le he traicionado al Maestro. Les digo honestamente que no me relacionaré jamás con la masa, porque existen otros instructores para la masa, pero si existen discípulos que enseñan la ley tal como surgen de los labios del Maestro, entonces, en virtud de esta ley, existirá una connotación mundial, aquello que decíamos antes: ¿Por qué Cristo decía “Sois la Sal de la Tierra” a los discípulos? Porque al discípulo ofrece un grano de sal dentro de una tierra reseca y desahorada, y el discípulo forma parte de la levadura también. Podemos tener personalmente muchos defectos, pero el defecto al cual el discípulo ha de renunciar es el traicionar la verdad que surge prístinamente de los labios del Maestro. Y esto lo haré hasta que muera, porque me he comprometido y establecido votos, juramentos, con la Logia. Y estáis aquí por esto, si no, no estarías aquí, porque no tengo nada que ofrecer hablando personalmente, soy uno como los demás, exactamente lo mismo, pero quizás por encima de muchos tenga la responsabilidad del mensaje, que este mensaje sea o no comprendido por muchas personas no tiene mucha importancia, porque lo que interesa es que aquellos que deban comprender comprendan, y a medida que se extinga el conocimiento se ve que el mensaje del Maestro llega a las más alejadas orillas. No contesto con acritud, soy consciente de una realidad, y en todos mis libros y conferencias siempre he afirmado que soy un discípulo, pero digo al propio tiempo que todos ustedes son discípulos en algún grado, y que incluso Cristo y el Señor del Mundo son discípulos, por lo tanto, no niego ninguna verdad establecida, incluso de la cumbre de lo cósmico. Y con esto se darán cuenta el porqué siempre trato de establecer una medida; una medida que corresponde a lo que comprendo del Mensaje del Maestro, soy responsable de lo que yo comprendo, no de lo que comprendan los demás. No tengo pacto alguno con la humanidad salvo establecer contactos cada vez más amorosos con ellos. No tengo ningún compromiso intelectual ni lo tendré jamás. Me siento libre incluso de la propia autoridad del Maestro, por lo tanto, sé que empiezo a navegar por zonas de completa inseguridad y para mí esto es suficiente.

Interlocutor. — Puede ser que las personas que estén aquí no se les escape jamás este mensaje, quizá alguna de las personas no captemos esto, pero sirva de alguna manera para otras encarnaciones, es, digamos, como una simiente que no fructifica ahora y fructifique en otras encarnaciones. ¿Puede ser?

Vicente. — Mejor que fructifique en esta, pero voy a decirles algo muy interesante: Cuando la persona está muy atentamente escuchando, aparentemente el juicio no funciona, pero, toda la enseñanza va directamente al corazón, no a la mente. Si pasara el conocimiento a la mente empezaría a haber una serie de formulaciones acerca de los argumentos, argumentar, comparar. ¿Qué sucede si ustedes me escuchan a mí y al propio tiempo ofrecen una barrera? Se oponen, porque esto lo veo así o lo veo así, el Sr. Beltrán dice esto pero es que yo veo otra cosa, en tanto que están en este contacto mutuo la persona ofrece resistencia, ya no hay comprensión porque se ha perdido la atención. La atención es escuchar con todos los sentidos, con la mente y luego con el juicio, todo abierto hacia la Luz. Puede que algunas de las cosas que diga puedan ser reveladoras para algunas personas, puede que establezca un núcleo de unión entre su cuerpo mental concreto y el cuerpo mental abstracto, puede que algunas personas oyéndome establezcan sin darse cuenta una vía de comunicación con el plano búdico. ¡Qué sé yo! Lo que interesa y digo siempre, que si la persona está muy atenta comprende con el corazón porque la mente no existe. El corazón contiene sabiduría en tanto que la mente solamente puede contener conocimiento. ¿Se dan cuenta la diferencia? Entonces, si se sienten bien... una señora, una anciana que se sienta aquí, me decía: “No he comprendido nada de lo que usted decía, pero estaba tan contenta, tal paz sentía”, digo: “Usted ha comprendido”, porque ella no ha argumentado mentalmente, estaba escuchando atentamente, bebía las palabras y las palabras iban a su corazón y llenaban el corazón de plenitud y sentía la Paz, había comprendido ¿verdad? La mente intelectual no puede ofrecer Paz, porque ofrece la resistencia del pensamiento, que es lo que sucede con las personas muy intelectuales, que escuchan con el intelecto no con el corazón, y naturalmente solamente están objetando lo que dice el orador, el escritor o quien sea, ofreciendo siempre una resistencia y creyéndose superiores siempre en conocimiento. ¿Qué es lo que pasa con aquellos que el vulgo llama eruditos? Aquellas personas que tienen la cabeza llena de cosas, pero les falta lo principal, les falta la esencia de Dios, les falta el espacio, todo es tiempo, porque el tiempo es el pensamiento y el pensamiento es el tiempo, y el deseo del tiempo es también el deseo, como decíamos ayer. Así que existe una serie de enseñanzas relativas a nosotros como discípulos que tienen un carácter genuinamente práctico, algo psicológicamente, absolutamente perfecto, para comprender y practicar el conocimiento, pero si estamos muy atentos comprenderemos exactamente toda la situación, con todos los detalles, aquello que nunca podrá hacer la mente concreta, aún la mente del propio erudito.

Interlocutor. — ¿Se podría hablar sobre la frase “pertenecer a la misma corriente de Ego”?

Vicente. — Sí. Existe, como sabemos, una ley que rige en todos los universos y es la Ley de Jerarquía Espiritual. Cada cual está ocupando un lugar definido en la gran escalera de Jacob, que va desde lo material a lo absolutamente espiritual. Si se encuentran algunas personas en el mismo nivel dentro de la escalera de Jacob, se comprenden mutuamente porque están en la misma frecuencia vibratoria, lo que sucede con los átomos ¿verdad? Una agrupación de átomos de uranio siempre tendrán tendencia a estar en el mismo nivel, como el hidrógeno siempre en el mismo nivel del hidrógeno, como elemento químico. Entonces, existe aquello que llamamos los grupos egoicos, y todos pertenecemos a un grupo egoico, quizás muchos de los que estamos aquí estamos perteneciendo al mismo grupo egoico; entendemos, sin embargo, hablando muy esotéricamente, que dentro de un grupo egoico hay siete circunferencias y cada circunferencia ocupa un nivel de jerarquía, hasta llegar al centro donde existe un gran ángel Agnishvatta que rige todo el compuesto, digamos, de este grupo egoico. Incluso aquí, en el grupo egoico existe la jerarquía, la que va desde la circunferencia al círculo, a la esfera más alejada, más periférica, a la que se halla en el centro donde surge la energía, de donde surge la luz del grupo egoico. Y luego, tenemos en el mundo físico, la serie de expresiones o irradiaciones como producto de la Ley de los Rayos, y cada persona pertenece a algún Rayo determinado, en virtud de la aproximación de los Rayos se crea una agrupación de personas que tienden a unirse por semejanza como hacen los elementos químicos, por ley de simpatía vibratoria. En todo caso, hay que aceptar como ley, la jerarquía, no podemos decir yo soy más alto que este, porque esto solamente se ve desde el plano causal. Utilizando la vista causal, cuando ustedes están muy atentos, que es cuando surge la luz de la cabeza, podemos ver la jerarquía espiritual de cada uno por la intensidad y por el brillo de esta luz, que es lo que hace el Maestro cuando tiene que elegir, elegir a sus discípulos de entre todos del mundo de los hombres, por la intensidad de la luz en la cabeza, que es la luz de la intuición, que es la luz del desarrollo espiritual, el Maestro puede acoger así a aquellos que están debidamente preparados. No hay que preocuparse entonces, solamente hay que vibrar para que surja la luz en la cabeza, porque cuando el discípulo está preparado es cuando surge el Maestro, no hay que expresar impaciencia, ni buscar tampoco resultados espectaculares, la Ley del Maestro es esta, es la Ley de la Jerarquía. Y dentro de la Gran Fraternidad hay la jerarquía, la jerarquía iniciática que va de la primera a la quinta iniciación, la jerarquía de los dioses que va de la quinta a la séptima, y la jerarquía de aquellos que llamamos... de los que se preparan para Logos, que está más allá del Sistema, y es la misma corriente iniciática y, sin embargo, existe la jerarquía, dentro de la misma corriente existe una serie prodigiosa de jerarquías espirituales. Lo mismo ocurre con el mundo dévico, desde un Mahadeva a un Arcángel superior, hasta un pequeño elemental, se extiende toda la inmensa gama de las luestas angélicas, sean esas las que sean, por lo tanto, la jerarquía es una ley, y la agrupación por afinidad es otra ley, la ley de afinidad química de los átomos es la ley de afinidad espiritual de los discípulos, de ahí que todas las personas se agrupan por sectores, por tendencias, por vicios o por virtudes, es la ley, es la ley de semejanza.

Interlocutor. — Vicente, nos interesa saber que importancia tiene el hablar en cada lugar el idioma de ese sitio, catalán, valenciano, gallego, etc., que importancia esotérica tiene, porque esto es un tema muy actual que se está intentando exponer.

Vicente. — Bueno, existe una ley del lenguaje. Cada región de la Tierra, siguiendo cierta ley, tiene un lenguaje definido para expresar situaciones psicológicas; como estamos sujetos a una ley de evolución social, la tendencia de la Jerarquía es que se vayan sensibilizando las mentes preparando el lenguaje del futuro, el lenguaje del futuro será una mezcla de lo mejor que ofrece cada uno de los lenguajes de la Tierra, será el lenguaje universal. Sucede que estamos discutiendo por pequeñas cosas, por pequeñas situaciones, problemas culturales o patrimoniales. En virtud de mi personalidad, debo decirles a ustedes que cuando el Maestro me está hablando yo lo escucho en catalán, y esto lo he dicho en mis libros, y lo repito, que es de gran importancia la lengua materna, porque con esta lengua aprendí a pensar, aprendí a sentir y, por lo tanto, se ve que desde el ángulo oculto tiene importancia, pero jamás lucharé contra este idioma o contra otro idioma, al contrario, abogaré siempre por la ley del lenguaje universal, que será una composición de lo mejor de cada lenguaje de la Tierra. Hemos tenido el sánscrito, el palí, y otros lenguajes sagrados, pero más allá de esto existe en preparación para ciertos estadios dentro de la 5ª Cadena de nuestro Esquema Terrestre, las fórmulas mágicas del lenguaje que será formado por articulaciones de los mejores sonidos de los lenguajes de la Tierra, que será el resultado de la depuración incesante de los sonidos que emite cada ser humano. Actualmente, cada cual aboga por su propio lenguaje, por su propio Dios, lo que no hay que hacer nunca desde el ángulo esotérico es luchar por cuestiones de tan poca importancia — desde el ángulo oculto —, aunque aparentemente tenga la importancia desde el ángulo de nuestras personalidades. El que nació en Valencia que hable valenciano, el que nació en catalán que hable catalán, pero que no anteponga la lucha o que busque en las raíces de la lengua, que se basa en la lengua latina, como el portugués, como el italiano, entonces ¿por qué luchar si partimos de la misma raíz y la misma esencia? Ya estamos con la lucha entre el espacio y el tiempo, el lenguaje es el tiempo y el lenguaje universal es el espacio, si se dan cuenta siempre lo mismo. Interesa que la persona pueda explicarse muy bien en su propia lengua, que utilice el lenguaje de acuerdo con su pensamiento, que este pensamiento sea creador de verdades y, por lo tanto, no hablar mucho. Incluso cuando estoy haciendo una meditación la hago en catalán, no porque tenga apego al catalán sino porque aprendí a pensar en catalán y me siento dentro de esta lengua, pero puedo hablar también en inglés y en francés y en castellano, significa que tampoco estoy apegado, porque cuando una persona tiene que difundir ciertas enseñanzas debe hacerlo en la lengua donde existan más participantes. El otro día una persona preguntaba el por qué no habían libros esotéricos en catalán, simplemente porque Cataluña, las Baleares y Valencia, son una fracción dentro de los quinientos millones de españoles que existen repartidos por doquier en todo el mundo. Hay que ser muy justos en la medida de las cosas, reconocer mucho la virtud de la lengua con la cual hemos empezado a amar y a sentir, pero no desdeñar las demás lenguas. Si hiciésemos ahora una valoración psicológica de lo que será el lenguaje del futuro veríamos que cada nación diría “el mío, mi lenguaje es el más sencillo”, claro, para todos ellos. Los ingleses no aceptarían de manera alguna, los franceses no hay que decir, todo el mundo quisiera imponer su propio lenguaje como lenguaje universal, lo cual no puede ser, porque en el lenguaje universal tiene que haber una participación de todas las jerarquías del sonido — y aquí hay mucho que hablar —, porque los sonidos han sido creados por los devas, forman parte de su vida, y el sonido que ustedes están escuchando a través de mis palabras es un compuesto molecular de los devas, si no, no me oírían, llegaríamos a la conclusión de que el lenguaje del futuro será música o poesía, porque la música y la poesía llegan al corazón directamente, no pasan por la mente, no podemos escuchar una música y al propio tiempo pensar, ni podemos escuchar una gran poesía pensando, introduciendo el pensamiento en la poesía, entonces, careceríamos de poesía y careceríamos de música. Pues bien, les voy a anticipar que el lenguaje del futuro será música y será poesía, y aquí hay un misterio que cada cual deberá revelar a través de la intuición y a través del contacto angélico, pues los ángeles están pendientes de nosotros, que están esperando a ver cómo reaccionamos. Ellos tienen la orden por sus jerarquías de establecer contacto con los seres humanos, y los discípulos están siendo entrenados para establecer contacto consciente con los ángeles, con los devas, preparando ya el camino del futuro para el nuevo arte, la nueva poesía, la nueva música, todo cuanto signifique el ennoblecimiento de las leyes del espíritu del hombre, y esto podemos hacerlo nosotros porque estamos preparados para ello, en virtud de las tres proposiciones fundamentales que son una sola, de hablar de Shamballa, de hablar del contacto angélico y de hablar de la magia, ¿o es que podemos separar a los ángeles de la magia organizada? ¿O es que podemos separar la magia de Shamballa? Es un conjunto unido, y cada cual deberá tratar de acceder a este gran misterio y tratar de dilucidarlo hasta sus más completas consecuencias, y renacer constantemente como el ave fénix de sus propias cenizas.

Interlocutor. — Si hablamos de la reencarnación, de que es un punto en el tiempo o un movimiento temporal del karma o es más un...

Vicente. — Naturalmente. Yo siempre he dicho, cuando inicié las conferencias o charlas sobre Shamballa, que no descendería nunca a discutir algo que para mí era trascendido, era lógico y natural y, por lo tanto, no podía perder el tiempo. Primero, la existencia del 5º Reino de la Naturaleza o Gran Fraternidad Blanca; segundo, las Leyes de la Reencarnación y las de Karma. Para mí no es materia de discusión, como no es materia de discusión que esto es fuego, y lo es, para mí esto no tiene discusión. Pues bien, el esoterista entrenado sabe que no tiene que discutir, ahora bien, que la masa a la cual nos referíamos —la masa social, sin afán peyorativo—, debe introducirse de una u otra manera dentro de estas leyes para comprender el significado de la vida que la religión no puede transmitirles, porque la religión ha fracasado. Entonces, el sistema que la masa necesita actualmente es esto, que aprenda que existe una vida post-mortem, que existe un proceso, que este proceso degenera en una nueva reencarnación y que este movimiento y este destino que se va cumpliendo constantemente es el karma. Eso pertenece a las personas que están trabajando horizontalmente, a un discípulo no puede decirle esto: “Hay que trabajar en el sentido de enseñar la Reencarnación y el Karma o la existencia de la Gran Fraternidad”, para mí esto a un discípulo no le interesa porque lo sabe, si no en forma intelectual lo sabe intuitivamente, y lo comprende en forma racional en cualquier momento en que se decida penetrar. Por lo tanto, el decir que no discutan nunca esos temas es porque para mí son conceptos dentro de la verdad, y que, por lo tanto, están libres de posterior discusión. Ahora bien, el tema de Shamballa, que es un tema omnipresente y omniabarcante, o el tema del contacto de los hombres con los ángeles, que para mí es un tema muy incluyente, y el tema de la magia organizada, constituyen la labor, el trabajo del discípulo, sea cual sea su condición, sea cual sea el contacto que tenga con el Maestro o con el Ashrama, o con la Gran Fraternidad, no tiene mucha importancia ¿verdad? Interesa únicamente que la persona se dé cuenta exactamente de su situación espiritual, que trate las cosas en el sentido más natural, que enfrente las situaciones sin temor, porque el temor siempre

engendra una serie infinita de seguridades en el tiempo, que esté muy atento constantemente a lo que sucede dentro y fuera de sí, que aprenda la técnica social de la interacción, que trate de amar por la comprensión del corazón las angustias de la mente, y tendremos un discípulo en acción, tendremos a uno en quién se va cumpliendo progresivamente el Plan de Dios, que se siente arrastrado por esta gran corriente de Vida, que no sabe a dónde le va a llevar, ni tampoco le interesa. Esto es lo máximo que puede hacer un discípulo, dejarse llevar por esta corriente de inseguridad que no sabe a dónde lo va a llevar, al propio tiempo es Gloria, es Paz y Responsabilidad.

Interlocutor. — ¿El discípulo debe aceptar la inseguridad o buscar la inseguridad, o quizás existe el peligro de tomar la idea de la atención mediante el aspecto negativo y olvidar quizás los compromisos kármicos, que quizá por su nivel evolutivo todavía tiene?

Vicente. — Es que la inseguridad se presenta en la vida del discípulo constantemente. Un discípulo que está empeñado en el trabajo debe revalorizar e integrar sus vehículos, a pesar de las grandes dificultades psicológicas que enfrenta su vida, está tratando afanosamente de buscar una solución a cualquier tipo de problemas. Esos problemas pueden ser resueltos de dos maneras, primero, preocupándose por ellos o despreocupándose de los mismos, y parece uno contrasentido y una paradoja ¿verdad? Cuando la persona enfrenta un problema se preocupa; la preocupación ¿qué es exactamente?, es una acumulación de energía mental que no ofrece solución, porque cuando una persona está muy preocupada no puede razonar, no puede discernir, está embotada su mente de tal manera que la solución aunque esté allí no puede llegar a su interior. Si por el contrario deja de preocuparse totalmente ¿qué sucede?, entonces, todo el proceso de acumulación o embotamiento tiende a desaparecer de la mente; la mente va quedando vacía del problema, y si el discípulo está atento a esta mente que va desguarneciéndose progresivamente con el interés y propósito de solución —que es la atención—, entonces verá que al final del proceso de emancipación del pensamiento existe una Luz y esta Luz es la intuición de lo que hay que hacer para resolver el problema. Diréis que en la práctica no sirve, pero es que no lo hemos probado nunca, de dejar la mente sin problemas para ver la solución del problema. Existe también aquella formulación cuando estamos atravesando un problema de tratar de solucionarlo de acuerdo con métodos anteriores que pertenecen a otra época o a otra situación psicológica, diciendo: “lo mismo que hice el otro día puedo hacerlo”, lo cual no puede servir, porque la situación del problema ahora no es la misma que en aquella situación; como lo que decíamos ayer, una puesta de sol que ha embargado nuestro ánimo no será mañana lo mismo, porque la vida espiritual no tolera las repeticiones, y el problema es una repetición de actividades. Es decir, hay que practicar la distensión mental, que es una forma augusta de atención. ¿Se puede estar atento al silencio? Aquí está la solución, lo mismo que estamos atentos a una situación psicológica determinada, hay que intentar lo; no podemos decir “no me sirve” si todavía no lo hemos experimentado. Un problema, por ejemplo, una operación —la que he sufrido yo hace poco—, se presenta y se acepta, simplemente, no hay ningún sistema de resistencia, por eso estoy aquí ahora tranquilo, porque desde el principio hasta ahora no he dejado de ofrecerle una adaptación constante y no una resistencia al dolor o lo que sea, entonces, lo mismo que una persona está adaptándose a una situación física se puede también adaptar a una situación psicológica, o a un problema. Podemos hacer, por ejemplo, —y esto puede suceder— que la persona que yo amo se haya ido con otra persona, y es un conflicto emocional de gran calibre, pero si tuviésemos el hábito de la atención nos daríamos cuenta que el sistema emocional de reacción contra algo o alguien, no es el mismo que cuando tenemos esta súper atención. La atención a un problema, ¿por qué no lo tratamos en profundidad y con experiencia? El problema... ¿cuál es el problema fundamental de nuestra vida? Situarlo en la conciencia, no intentemos variarlo, no intentemos buscarle solución inmediata, examinémosle atentamente, veríamos entonces cómo por cierta ley cósmica, más que mental, va surgiendo la luz que tiene que solucionar aquel problema. Hay que tratar de hacerlo, y ¿por qué no nos preparamos cuando meditamos por la mañana?, y esto mucha gente lo hace, si en lugar de meditar en el sistema arbitrario que estamos tratando de hacer en esos momentos como, por ejemplo, coger una idea y extenderla horizontalmente, o en amplitud, cogemos la idea y la reducimos a la nada, en lugar de pensar, dejamos de pensar, ¿se atreven ustedes a hacerlo? *El dejar de pensar o el pensar negativo es la más alta forma de la meditación*, porque incluso varía el ritmo del cuerpo y adquiere el ritmo que pertenece al Ego en el cuerpo físico. ¿Por qué no tratan de dejar de pensar, sólo como una experiencia, en lugar de darle tanto valor al pensamiento concreto? El pensamiento concreto ya lo tienen, no desaparece en el silencio, lo tienen archivado, como el artesano con su herramienta, no se acuesta con la herramienta, la deja a un lado. Nosotros nos acostamos con la herramienta constantemente, nos levantamos con la herramienta, vamos trabajando con la herramienta a cuestas, y esta herramienta es el pensamiento, es el problema. Hay que cambiar la situación porque estamos enfrentando una crisis planetaria como jamás la hubo en la vida del planeta, estamos enfrentando la 4ª Iniciación Cósmica del Logos Planetario, y todos estamos inmersos en esa gran crisis, por lo tanto, somos responsables porque formamos parte del Logos Planetario, somos células de su cuerpo. No sé si se dan cuenta de la situación, es posible que si comprendemos esta cosa tan sencilla como el valor del pensar y el dejar de pensar, entremos dentro de las rutas de la iniciación, y a partir de aquí la vida tiene para nosotros el mensaje: el mensaje supremo que tiene que liberarnos. Quizás habrá bastante por hoy.

Interlocutor. — Vicente, una sola pregunta, por favor. ¿Podiera ser esto que has dicho tú de dejar la mente en blanco, por ejemplo, el planeta que estuviera sólo en el espacio, dijéramos como un punto, un yo, y no dejara abarcar nada, o sea, es abandonarse al espacio infinito o la soledad esa, o sea, está navegando como una nave que va sin rumbo?

Vicente. — No, usted se abandona al punto, ¿por qué no desaparece el punto? Es una seguridad el punto. Si hablamos de la inseguridad, ¿hay algo más inseguro que la nada? ¿Hay algo más inseguro que el silencio mental? Para un pensador naturalmente intelectual, pues no ofrezcamos dentro de la mente el asidero para los pensamientos, que no somos nosotros, que es el ambiente circundante, que es el pasado, que es el inconsciente colectivo. Hay que trabajar con ideas y las ideas no penetrarán en la mente si la mente está llena de pensamientos, hay que cambiar fundamentalmente todo el equipo psicológico porque estamos introduciéndonos en nuevas zonas de inseguridad que debe llevarnos a la iniciación, dense cuenta de esto. Por lo tanto, parecerá que estoy trabajando en forma desafortunada aconsejando dejar de pensar. ¿Por qué pensamos? Actualmente no pensamos por inducción de ideas sino por el movimiento, el torbellino de ideas que existen en el plano mental que es la gestación de los egrégoros del pensamiento que existen desde que el hombre tiene mente, y ahora llegamos a este punto de tener problemas y dificultades porque nuestra mente está llena de pensamientos. No digo que vamos a realizarlo de improviso o rápidamente, es un problema de ajuste constante como la atención. Si estamos atentos nos daremos cuenta que la mente se va simplificando porque la atención niega el pensamiento concreto, por lo tanto, todo el proceso a seguir es simplemente este, sentir el pensamiento dentro de sí como algo aparte, como una herramienta de trabajo y nada más. Traten de investigar el no-pensamiento, traten de reducir la mente al vacío, no se perderá el pensamiento, igual que el trabajador no se acuesta con su herramienta no se acuesten más con el pensamiento, porque el pensamiento es un arma de trabajo pero al propio tiempo puede convertirse en una dificultad para el pensador, que tiene en esta Era que estamos introduciéndonos el deber de trabajar con ideas, con ideas abstractas, en virtud de una idea abstracta que solamente puede ser adquirida cuando la mente está reducida al más absoluto silencio, veremos que por inducción magnética todo el grupo de pensamientos que existen dentro de la subconciencia, o en el inconsciente colectivo, vendrán por atracción a esta idea y servirán como expresión de esta idea, y cuando retiren la atención de la idea, ustedes vuelven a quedar dentro del espacio mental, dentro del espacio de inseguridad, y el tiempo deja de actuar en nosotros, y como consecuencia sentimos la Paz, la Paz que no tiene argumento mental, es un sentimiento de Integridad, de Amor, de Ley y de Justicia. Con este grato sabor de boca vamos a hacer un poco de meditación.

Las Bases de la Magia

Barcelona, 13 de Julio de 1985

Vicente. — Estamos tratando de investigar aquel aspecto de la vida esotérica que llamamos *Magia*. Antiguamente la magia era considerada una superstición, y en virtud de esta superstición incrementada por el espíritu religioso del siglo, fueron muchos los magos que sufrieron la persecución, la tortura y la muerte; sin embargo, no hay nada más natural ni más científico que la magia, porque la magia es simplemente la actividad que surge de la voluntad del hombre y que se manifiesta a través de todas las obras que realiza la humanidad a través del tiempo. Como dijimos al principio de estas conferencias, la creación del Universo o la creación de un planeta, son simplemente unos efectos de la magia, la magia del Creador; pues, en esto creo que están de acuerdo, al menos de principio, todas las grandes ciencias y las religiones del mundo, porque cuando se nos habla del caos en el Génesis como el principio de la Creación o cuando en los Upanishads o en los Vedas se nos habla del espacio como la matriz de todas las creaciones se nos está indicando claramente la orientación definida de la magia. Sin embargo, lo que interesa en estas conferencias es que nos demos cuenta de que el individuo, el ser humano, es un mago en potencia y está realizando magia en todos los momentos de su vida, no se da cuenta de ello si es una persona que no ha estudiado algo lo que es la vida de la naturaleza. El crecimiento de una planta, ¿no es acaso una obra de magia? ¿Acaso el nacimiento del ser humano, el período de gestación, la propia conjunción magnética de dos seres humanos buscando perpetuar la vida de la humanidad no es una obra de magia, esta magia trascendente de la naturaleza? Y hoy día, que estamos ya muy cerca del final del Siglo XX, todavía no se ha llegado a comprender que la magia constituye la psicología del hombre. Si el psicólogo moderno reconoce que el hombre es un mago, porque está utilizando creadoramente las energías de su espíritu a través de la mente, a través del cuerpo de las emociones, a través de la palabra, a través de todas sus actividades o cuando el científico está tratando de

descubrir alguno de los secretos desconocidos de la naturaleza en sus laboratorios, ¿no se encuentra con la magia? ¿Acaso un átomo no es un producto de la magia? Si nos remontamos al pasado, al pasado del Universo, tenemos que reconocer que Dios - que ha creado todo cuanto estamos observando por doquier - ha sido un producto de su voluntad imperando sobre leyes desconocidas por el hombre pero que son leyes reconocidas por los Dioses y, que por lo tanto, la Creación es la voluntad de un ser que llamamos Dios sobre el espacio o sobre el caos y ahí empieza la Obra Universal de Creación. Entonces, la magia aplicada (*en*) el hombre (*por*) su voluntad, la voluntad del hombre aplicada a todas sus actividades, cuando yo estoy hablándoles a ustedes y ustedes me están escuchando estamos operando sobre magia, la magia organizada de la palabra, en este caso, yo soy el factor eléctrico positivo y ustedes son el factor eléctrico negativo que está tratando de percibir lo que estoy diciendo. Cuando ustedes me interperarán después del coloquio yo seré un factor negativo y ustedes serán un factor positivo; y siempre en la vida de la naturaleza encontraremos el factor positivo y el factor negativo, como en el caso de la electricidad. La Obra Magna de la Creación está en reconocer los tres factores existentes desde el principio de los tiempos, un poder gravitatorio, ¿qué es la gravitación?, se puede explicar tal como lo definió Newton: que los cuerpos se atraen en relación directa de sus masas y en relación inversa al cuadrado de la distancia. Significa que la gravitación es una ley sobre la cual se puede operar utilizando la magia, porque ¿qué es la gravitación? Una acumulación de átomos, una acumulación exagerada de átomos extraída de la fuente mística del espacio ha creado todas las formas que vemos, pero ¿cómo se realiza el prodigio?, ¿cómo se opera mágicamente sobre condiciones aparte de uno mismo o que creemos que son aparte de nosotros mismos? Simplemente por un conocimiento exacto de lo que son las leyes de la polaridad. La polaridad es el principio mediante el cual el Creador utilizó por primera vez en el Universo la magia organizada, el factor positivo en este caso es la voluntad de Dios o del Logos Solar o del Logos Planetario o de un Logos Cósmico, el factor negativo es el espacio, esta tremenda matriz que contiene todas las creaciones. Debido a la importancia que tiene, que la voluntad de Dios opere sobre el espacio es el porqué tratamos de introducir en nuestras conversaciones una idea aproximada de lo que es realmente el espacio, y ya llegamos a la conclusión de que el espacio es una entidad multimolecular, multidimensional, pero que en su equilibrio es virgen, está en silencio, está en equilibrio; entonces, cuando a través del Génesis — tal como se nos dice — se crea el caos, es porque ha empezado la revolución, la revolución dentro del espacio de un punto de atención de Dios, y automáticamente el espacio responde, es su ley. El espacio responde a la actividad del creador y entonces se crea un núcleo y este núcleo empieza a girar de acuerdo con la voluntad de Dios y se crea la nebulosa, y la nebulosa no es otra cosa que la condensación de aquellas moléculas que existen en el espacio en distintas modalidades y en una infinita secuencia de vibraciones que dan lugar a los planos del Universo. Así que un plano del Universo es una expresión más reducida de lo que es la totalidad del Universo, la voluntad del Logos operando sobre un plano de acuerdo con ciertas cualidades de este Logos y, entonces, se crea el primero plano, el Ádico. El Ádico, después sigue el Monádico, el Átmico y así sucesivamente hasta llegar al plano Físico. Pero, ¿cómo ha sido posible? Aquí no vemos nada y, sin embargo, un mago puede operar el prodigio de hacer aparecer del seno del espacio o del éter que nos influye, cualquier tipo invisible de entidad que desconocemos, y estas entidades que desconocemos, que constituyen en su totalidad el espacio, la religión les llama *ángeles*; en la India se les llama *devas* y el científico esotérico le dice *ciencia natural*. Son vidas que están viviendo, están siguiendo sus propias características, sus propias cualidades, sus propias vivencias. Entonces, la voluntad del hombre puede operar sobre el espacio, sobre estas entidades. Hay una enorme diferencia de principio entre la voluntad del Logos que opera a través de Arcángeles y el hombre que está operando a través de pequeños ángeles o pequeños devas. ¿Qué es lo que significa magia? ¿Qué es la electricidad? ¿Qué es un campo magnético? ¿Qué es la psicología, qué es la filosofía, qué es la religión sino productos de la magia del hombre que está intentando buscar, rebuscando en sus infinitos repliegues de conciencia la verdad de todas las cosas? Y hablamos entonces de la magia como de la ciencia que tiene que aprender el hombre. Todavía el científico moderno no ha llegado a comprender las causas de la electricidad, sabe que existe una polaridad positiva, una polaridad negativa y una polaridad — si se puede decir que es así — que es neutra, y no sabe por qué proviene de fuentes cósmicas y qué es exactamente la electricidad, qué es la gravitación, qué es la ley de repulsión y atracción, qué es la ley de economía de fuerzas sino magia organizada simplemente. Todo cuanto estamos tratando de hacer cuando estamos investigando es introducir en nuestra conciencia una idea lo más clara que sea posible de la ciencia actual, de la ciencia mágica, que permite que el individuo pueda tener dominio sobre aquellas fuerzas ambientales que producen todas las complicaciones mundiales. El hombre piensa y el deva responde, la energía del pensamiento del hombre es seguida por la energía del deva: el hombre piensa, el deva construye; el secreto del hombre está en estas palabras, (*ya*) que al pensar creamos una alteración en el espacio, y no nos damos cuenta. Cuando hablamos creamos una alteración o, si me lo permiten, una reacción en el espacio, y no nos damos cuenta. Cuando sentimos un deseo muy potente estamos produciendo una reacción en el espacio, y no nos damos cuenta, somos magos inconscientes. Y todo cuanto se trata de hacer en estas reuniones es que la magia sea aplicada conscientemente; a partir de un punto volitivo que llamamos nuestra *voluntad de acción* y teniendo como escenario todo cuanto no existe aparentemente, *el espacio*. ¿Se dan cuenta de la importancia que tiene esotéricamente y psicológicamente que el hombre comprenda que la voluntad produce milagros ambientales? Como decía anteriormente, aún no se ha llegado a producir un milagro semejante a aquél que produjeron los sacerdotes egipcios cuando levantaron por el poder de su voluntad aquellas inmensas moles que crearon las pirámides. Y, actualmente, en un siglo lleno de descubrimientos científicos y de avances técnicos, para mover una de aquellas gigantescas piedras precisarían grandes maquinarias y un sinnúmero de obreros, pero es que se ha perdido la magia, existe la fuerza de la mecánica, que se diga que para que la humanidad aprendiese a desarrollar la mente se le quitaron los poderes de la magia que tenía antiguamente, que se aceptara, pero dentro de la humanidad, dentro incluso de aquellas personas que utilizan su mente en forma muy concreta existe una evaluación perfecta de la magia. Y todo está simplemente en desarrollar la voluntad en forma creadora, no en forma impositiva, porque cuando se habla de desarrollar la voluntad solemos creer que es para dominar a los demás, que es para obtener beneficios a nuestro alrededor, sociales, familiares, económicos, como sea, y no es ésta la realidad, la voluntad es para que el hombre transmute su interior, que produzca magia, esta magia de transmutación que ha de convertir sus vicios en virtudes y sus defectos en cualidades. Ésta es la verdadera magia de la acción. Como todos ustedes sabrán seguramente, los alquimistas llegaron a fabricar oro partiendo de metales viles como el plomo. Hoy día se puede realizar científicamente; únicamente hay que decir que cuesta más fabricar oro que sacar el oro de la mina y, por lo tanto, no se activa en grandes proporciones industriales la creación del oro. Pero hubo hombres en el pasado que conocían la química mejor que los químicos modernos y que pudieron transformar el plomo, el hierro o el cobre en oro, basándose simplemente en la clarividencia y en la voluntad de acción. El oro que tiene setenta y nueve protones y el mercurio que tiene ochenta protones, solamente hay una diferencia de protón y la ciencia ha tenido que gastar millones para eliminar un protón del mercurio para convertirlo en oro. En cambio el plomo tiene tres protones menos y cuesta mucho más, ¿verdad? Pero, ¿qué utilizaban los magos? La voluntad operando sobre aquellas esencias que creaban la sustancia de las cosas. Utilizaban aquello que en Cábala mística se llama: *el Alkahest* o *el Disolvente Universal* o *el León Amarillo* de los alquimistas de la Edad Media. ¿Cuál es la virtud del Alkahest?, que contiene la esencia, es todo reducido a su mínima esencia, que es el equilibrio del espacio. Todo cuanto significa compuestos moleculares o un átomo, surge siempre como un efecto de un desequilibrio creado en el espacio por la voluntad del mago. El mago debe crear un desequilibrio en el espacio para crear aquello que suele crear cuando tiene necesidad de hacerlo. Se puede poner en contacto así con las fuerzas misteriosas que están rigiendo todas las zonas de vida del Universo, y el hecho de que un alquimista pueda fabricar el oro es simplemente un conocimiento mucho más profundo de las leyes mecánicas del Universo que las que sostiene todavía el científico actual y, sin embargo, no podemos negar los grandes avances científicos, el poder de la ciencia, que es la voluntad organizada del Creador a través del ser humano. Cuando se tenga un sentido muy aproximado de lo que es la magia — y vuelvo al psicólogo — veremos cómo se opera con entidades positivas o negativas, cuando se opera sobre Rayos determinados, sobre tendencias específicas de seres humanos para crear a su alrededor el aura necesaria para contrarrestar sus tendencias. Hoy día lo más fácil para el psicólogo cuando se encuentra con un enfermo que tiene problemas es tratar de llevarlo por la vía retrospectiva hacia el pasado, hacia aquel momento en que se produjo el hecho, lo cual es un recorrer en el tiempo que no significa nada de magia, pero que significará si el mago es clarividente, y sin necesidad de hacerle retroceder en el tiempo a la persona que tiene ciertas dificultades psicológicas, le hace ver la situación actual clara, con todos sus problemas actuales, con toda la atención que exige un problema, ¿no se logrará acaso efectos más rápidos, más seguros y más contundentes? Y todo es magia, es la comprensión de las leyes que operan en el Universo, y acaso la ley de economía de fuerzas, de la que tanto se nos habla esotéricamente, y se nos dice: “El hombre es un esclavo de su deber social” — hablo en términos esotéricos —, y el hombre ha perdido, ha desconocido este principio que es la fraternidad. Un deber social es la fraternidad, y se le dice: “Uno de tus deberes sociales es la convivencia social”. ¿Y cómo se puede vivir socialmente en convivencia si existe tanta disparidad de criterios, de tensiones psicológicas entre unos y otros? El clarividente ve rápidamente la tendencia positiva o negativa de una persona y de acuerdo con el conocimiento que tiene a través de la clarividencia puede actuar en forma distinta de la que está operando constantemente la persona con problemas, está creando algo parecido a lo que hacían los grandes sacerdotes egipcios, habida cuenta que la ley de gravedad es una acumulación de devas que están operando solamente a 80 Km. de nuestra atmósfera planetaria y que a partir de 80 Km. ya no existe esta gravedad y el hombre flota en el espacio. Esto fue lo que inspiró a los egipcios la comprensión de las leyes que luego denominaron como de inversión de las leyes de la polaridad, una vez los devas han desaparecido por imposición del mago o por ruego del

magos, porque la piedra, por su medida, por su peso, por su forma, por su volumen, es una entidad y esta entidad reacciona sobre todas las entidades que constituyen el peso atómico de la piedra. Pues, ¿qué sucederá entonces cuando el mago ruega a esta entidad piedra que desplace a estos devas que constituyen la gravedad, que constituyen la ley o que obedecen a la ley de gravitación?, entonces la piedra no pesa, sin haber perdido su volumen no pesa, está levitando e incluso hay grabados de aquellos tiempos en papiros desconocidos —que tiene la Logia en Shamballa— que se ve a mujeres llevando aquellas piedras en la cabeza, unas piedras que pesan millones de kilos. Ahora bien, cuando el mago sitúa exactamente la piedra en su alvéolo, allí donde debe estar, entonces vuelve por un acto de voluntad a introducir la ley de gravitación, la ley de los devas de la gravitación en la piedra y la piedra ha quedado perfectamente tal como se ve que ni una hoja de afeitar puede pasar por sus ranuras, por sus junturas, y esto lo hacían hombres que han vivido miles de años antes que nosotros. Y, ¡cuantas cosas no existen todavía que pertenecieron como una dádiva suprema de los Dioses a nuestros antepasados y que todavía no han llegado a nuestros días!, y, sin embargo, estamos orgullosos de la ciencia actual y sabemos poco de estas leyes. Si a un científico se le dice que la gravitación es una acumulación de devas, los devas de la sustanciación de la materia, aquello que crea peso y crea volumen, se reirían naturalmente, pero ¿acaso pueden dar una razón lógica más convincente que la del esoterista que ve, oye, percibe, en mundos más allá de los que están bajo la acción de la ciencia? Pues, todas estas cosas que estamos diciendo aquí es para que aprendamos a vigorizar nuestro espíritu y lo expresemos en forma de voluntad. El aspecto amor ha fracasado, ¿a ver si fracasaremos con la voluntad también o si a ver con la voluntad hacemos nacer el amor en nuestro corazón? Esto es al menos lo que trata de desarrollar la Jerarquía Espiritual de seres perfectos en el hombre. Esto es lo que trata de decirse en conferencias en muchas partes del mundo, sabiendo que el conocimiento de la magia constituye uno de los aspectos esenciales de la evolución del hombre del futuro, de la misma manera que el conocimiento de los devas y de su contacto con los hombres constituye también uno de los modelos de enseñanza para el hombre del futuro, y también la expresión de la Gran Fraternidad de Shamballa constituye hoy día uno de los aspectos más principales de la evolución del hombre aquí en la Tierra, porque solamente de Shamballa surge la voluntad del hombre. Si queremos convertirnos en magos deberemos estar en contacto con Shamballa o al menos saber que existe Shamballa o desarrollar la voluntad hasta un punto en que podamos encontrar nuestro camino hasta Shamballa o hasta Sangrilá, allí donde existe vida plena, allí donde se refunden todos los principios espirituales, allí donde existe la paz permanente del justo. Es la obra de la magia organizada del momento actual en los esoteristas. Todos los ashramas, los grupos espirituales de la Jerarquía, están trabajando en esta triple dirección o en esta triple vertiente del conocimiento omnipotente de la voluntad y su actualización tal como surge de Shamballa, después, el contacto de la voluntad de Shamballa con el elemento dévico, la voluntad de Shamballa dentro del individuo, naturalmente, para que pueda reconocer las fuerzas misteriosas y vivas del espacio, y operar sobre estas fuerzas para crear situaciones creadoras en el mundo. Y, finalmente, tenemos un conocimiento total de lo que significa la magia organizada en el mundo, y cómo todos y cada uno de nosotros podemos convertirnos en magos, en magos conscientes, en magos de la buena ley, comprendiendo que todo está en nosotros, que el marco de la actividad creadora es el espacio, el espacio tal como lo vemos, en este caso espacio es aquello donde nosotros no percibimos nada, pero, ¿qué sabemos del espacio, el espacio que nos envuelve?, y sin embargo, el mago ve lo que existe en el espacio, ve las agrupaciones angélicas, las agrupaciones dévicas, por ley de actividad, por huestes particularizadas, por jerarquías exclusivas, que van desde los grandes arcángeles hasta los pequeños elementos constructores que crean las pequeñas briznas de hierbas, que crean los insectos. A medida que va ascendiendo la evolución en la escala de las formas, los devas que actúan sobre las formas son más poderosos, son más brillantes, operan con más voluntad que los demás, hasta llegar a la suprema rectoría de un arcángel que rige todo un plano del sistema solar; y hay Siete Arcángeles como hay Siete Espíritus ante el Trono de Dios, y esto lo sabemos todos, al menos los que hemos leído algo sobre asuntos esotéricos profundos. La lectura de *LA DOCTRINA SECRETA*, por ejemplo, si la persona es capaz de penetrar alguno de sus significados se dará cuenta de que todo cuanto existe allí es un ensayo sobre la magia organizada, enseñando al hombre a través de la purificación de sí mismo a convertirse en un mago, es decir, en un ser perfecto, en una persona que con el tiempo llegará a convertirse en un superhombre, adorador perenne de las leyes de la naturaleza y en un consciente ejecutor de las mismas. Y éste es el poder que hay que conquistar, y todo cuanto estamos realizando no solamente en estas reuniones sino en todas aquellas reuniones en donde se trata de investigar el principio místico de todas las cosas se está utilizando la magia, la magia de la intención, la magia de la voluntad, la magia de la atención, la magia de la serena expectación, la magia del hombre que trata de controlar su vida y sus circunstancias, porque, naturalmente, la vida del hombre y sus circunstancias parece ser que es un punto luminoso dentro de una esfera de la cual no puede salir, son sus circunstancias, y para convertirse en un mago, el individuo, el punto brillante dentro de la esfera, debe destruir todo cuanto exista dentro de esta esfera y hacer de esta esfera un vacío creador y, entonces, invocar la fuerza del espacio y, entonces, verá que él representa aquí en la Tierra lo que representa un ángel para el propio Dios, un ejecutor de la ley, un transmisor de la verdad, un aspecto creador de la naturaleza, hecho de una manera consciente, porque la magia ha de ser consciente, porque (*en la*) magia estamos operando en un ambiente familiar o en un ambiente social determinado, proviene de la intención de los problemas que tiene cada individuo en el seno de una familia o en el seno de una sociedad cualquiera. El problema humano ha sido creado o bien por la mente o bien por sus emociones, por sus deseos o bien por sus actividades más o menos negativas, entonces, ¿qué sucede? Un ambiente no es sino el compuesto molecular de acuerdo con sus problemas que ha densificado una parte del espacio y ha creado lo que técnicamente llamamos *un egregor*. Un egregor es una forma psíquica que responde al espíritu del hombre y a la participación inconsciente, la mayoría de veces, de los moradores del espacio. Cuando una persona sufre hay un aura de tristeza a su alrededor, cuando está tranquilo, consciente y feliz existe un aura brillante llena de alegría, entonces, ¿cuál es la diferencia?, solamente que hay que pasar de una polaridad negativa a una polaridad positiva, y esto tiene que hacerlo el hombre a través de su voluntad. Un problema humano siempre es un problema de polaridad, si no hay polaridad no hay problema. Si el hombre vive en tensión es porque está en el seno de una gran tensión de la humanidad, y como está dentro de una gran tensión no hace sino responder al impulso de la reacción psicológica de todas aquellas personas que le rodean. Tenemos problemas nosotros y los demás, así que el contacto entre personas de distintas polaridades y distintos problemas crea el ambiente social o el ambiente familiar o el aura magnética de la persona. Y esto es el primer anticipo de lo que hay que entender por magia, hay que empezar sabiendo cómo operamos y cuál es la recta acción que hay que seguir para librarse de estas cosas y, entonces, se dice al discípulo cuando ha llegado a ciertos estratos psicológicos de su vida, que trate de observar atentamente, es decir, de una manera positiva y creadora todo cuanto ocurre dentro y fuera de sí, que lo haga con todos sus sentidos, con toda su voluntad, con toda su atención, y entonces se ve que del espacio surge la respuesta, la misma fuerza que creó el problema tiene que desbloquear el problema y buscar la solución. Pero es que el hombre no está convencido todavía y, por lo tanto, lo más fácil es luchar contra el problema, luchar contra una reacción; es decir, que en lugar de buscar una polaridad neutra entre dos antagonicas polaridades está buscando aumentar una polaridad por encima de la otra. Pensamos mal, bien, entonces vamos a pensar bien, ¿qué hacemos?, estamos reaccionando contra el mal, lo cual significa un problema, pero, ¿qué pasaría si el hombre como factor positivo examinase conscientemente el mal que se produce en su interior de una manera consciente y sostenida?, llegaría el momento en que vendría la solución, porque la solución es el desbloqueo existente entre dos polaridades. Cuando una polaridad está actuando contra otra polaridad no puede existir un punto neutro, existe una reacción, por lo tanto, una lucha, y esta lucha no puede llevar a la solución de un problema. Un problema psicológico, un problema del tipo que sea, solamente puede ser resuelto a base de un punto neutro o de un vacío. La atención crea este vacío. Cuando una persona está muy atenta crea un vacío, deja de pensar en su problema, lo cual significa que el problema se va resolviendo y el problema psicológico que existe en tanto que la persona está operando sobre este problema o reaccionando sobre el problema, lo cual desde el punto de vista psicológico y trascendente es falso, porque lo único que existe de verdad es la voluntad del hombre cuando está por encima de las cosas que envuelven la vida ordinaria de la persona, cuando observa las cosas desde arriba y no en el mismo nivel. En el mismo nivel existe siempre un punto negativo, la atención se bifurca, y existe un punto que no es neutro sino que es un punto que va aumentando en volumen hasta producir la intensificación del problema. Traten de hacerlo, porque si escuchan algo sobre magia y no operan mágicamente en su vida esto no sirve para nada. Observen un problema o cuando su pensamiento esté repleto de pensamientos que le traen problemas no quiera liquidar definitivamente todo en un momento dado. Elijan un problema cualquiera, obsérvenlo desde el principio hasta el fin, no lo dejen de la mano por crudo que sea el problema y verán que con la observación va surgiendo dentro de la conciencia un punto de síntesis, un punto de equilibrio perfecto dentro del cual el problema deja de existir. Hay que probarlo, hay que hacerlo, con la voluntad de acción, con el convencimiento, no con aquel decir vamos a probarlo por si acaso. El mago es una persona que utiliza siempre la voluntad, y así lo hicieron todos los grandes magos del pasado, por lo tanto, nosotros debemos hacer lo mismo en nuestra pequeña esfera de percepción o en nuestra pequeña esfera psicológica. Hay que tratar de ser por encima de todas las cosas y que el estar en una situación sea consecuencia de un ser íntegro, voluntario, que esté dentro de la acción y que lleve a la acción a su exacto y absoluto cumplimiento. De no ser así la magia será una palabra, como el esoterismo es una palabra para muchos no un convencimiento. Cuando hablamos del discipulado consciente, cuando hablamos de la acción mística, cuando hablamos de la relación espiritual, cuando hablamos incluso del amor universal o de la fraternidad entre los hombres, ¿acaso no estamos mintiéndonos a nosotros mismos? Tenemos el convencimiento, pues bien, el convencimiento de una cosa viene por la experiencia de aquella cosa. Si queremos amar

tendremos que tener la experiencia del amor, y la experiencia del amor es magia, y no me refiero a la atracción física entre dos seres, me refiero a regiones más elevadas que las simplemente físicas. Bien mirado, el físico siempre es una mecánica de actuaciones superiores al físico, una persona ama no a través del físico sino a través de la percepción causal o de su propia Alma, cuando ha llegado a su última consecuencia el cuerpo físico, si existe un amor, una atracción perfecta entre dos seres, todo cuanto surge de este amor es correcto, de ahí la negación de la idea de pecado que han llevado adelante todas las iglesias casi del mundo. Por lo tanto, hay que empezar a robustecer la voluntad, a robustecer el amor, a llevar adelante un proceso inteligentemente proyectado que incluya la liberación de todas aquellas tendencias que nos atan al pasado, siendo el pasado la consecuencia de todo cuanto hemos producido a través del tiempo y que, por lo tanto, se constituye en los anclajes de la acción creadora. La voluntad libera al hombre del inconsciente colectivo, la voluntad libera al hombre de la subconsciencia racial, de la subconsciencia particular, de todo cuanto constituye dentro de su conciencia un punto de desnivelación o de desequilibrio. Así que el mago opera en el presente porque en el presente está la esencia de todas las cosas, la voluntad opera en el presente, no puede operar dentro de diez años, no puede operar hace diez años. Tiene que operar aquí y ahora, y esto es lo que hay que tratar de hacer, lo que hay es que tratar de comprender en profundidad, y lo que hay que tratar de decir a las gentes de la manera más apropiada, diciendo que toda persona que está utilizando su voluntad para desarrollar un producto creador está aplicando la magia organizada, que todas aquellas personas que inconscientemente están operando creando ambientes y situaciones sociales positivas y negativas hay que inducirles a la creación por conciencia no a la creación inconsciente, para llegar finalmente a aquellas supremas alturas en donde el hombre empieza a semejarse a Dios, porque todos somos hechos a Su imagen y semejanza y todos tenemos que llegar a la estatura de Cristo se nos ha dicho, y nosotros no hemos comprendido. Es decir, que lo que comprendemos nosotros es simplemente que lo que hay que hacer aquí en la vida normal, en la vida física, en la vida personal, es vivir de la manera más correcta que sea posible en beneficio nuestro, y, naturalmente, el mago olvida siempre sus pequeños egoísmos en bien de los demás, es la magia organizada en el mundo a través de los ashramas lo que trata de inducirse en esas pequeñas reuniones. Y ahora, podemos ampliar estos conceptos con el coloquio que puede seguir ahora.

Interlocutor. — Cuando un mago actúa con los devas para emprender una obra...

Vicente. — Cuando el mago está creando una obra, ¿si otro mago puede alterarla? [**No, continuarla.**] ¡Ah! bueno, naturalmente. Cuando el hombre, el mago, está operando sobre el espacio de una manera determinada otro mago de su misma calidad e idénticos principios creadores puede ayudarle a proseguir esta obra. Un ejemplo —hablo ahora de la Jerarquía Planetaria—, cuando el Maestro Koot Humi hace unos años tenía que sujetarse a una disciplina de unos meses que le llevaban a una iniciación determinada, pidió al Maestro Morya que le suplantara o que le reemplazara en el ejercicio de su acción, la magia de un Maestro es una magia mucho más elevada que la nuestra, pues incluye la enseñanza esotérica de un gran número de discípulos mundiales, la obra siguió. Naturalmente, que el sistema del Maestro Koot Humi es muy distinto del utilizado por el Maestro Morya, pero la finalidad es la misma. Así que un mago puede ser del 1º, 2º, 3º, 4º, 5º, 6º ó 7º Rayo, pero, otro mago de otro Rayo puede seguir la impresión porque lo que interesa es la finalidad, el objetivo, no las vías de acceso. De ahí que cada Maestro tiene sus normas y principios de enseñanza, sus técnicas de enseñanza, que obedece a la ley de las propias cualidades que tienen sus Maestros con respecto a un número de educandos o de discípulos. Es decir, todos nosotros podemos cooperar mágicamente en un objetivo común de fraternidad, no hay distinción entre si uno tiene una jerarquía espiritual más elevada que el otro o si una persona tiene tales cualidades o si es del 1º Rayo o del 6º Rayo, el objetivo final es el que interesa a la Fraternidad. Entonces, cada cual operará de acuerdo con la Fraternidad según sea él o ella, sus cualidades con las que hay que tratar de educar de una manera creadora, y esto es una obra mágica de la más alta trascendencia por cuanto tiene que ver con el principio único de unión que constituye uno de los principios de Shamballa: la Unión. La unión de todas las voluntades creando un solo núcleo de voluntad tratando de realizar en el mundo la Obra Mágica de la Fraternidad. Todas las iglesias del mundo que persiguen buenos fines, todas las organizaciones religiosas, todos los grupos espirituales del mundo en su esencia buscan a Dios, sucede, sin embargo, que siempre se cree cada cual que su sistema es el mejor, están creando entonces una desunión entre diferentes tipos de enseñanza, si lo que interesa es el destino común, y no la lucha, la separatividad.

Interlocutor. — Usted ha dicho que hay que conectarse con Shamballa, conocer bien Shamballa, ¿cómo y cuándo se establece este contacto interno con Shamballa?

Vicente. — Shamballa es el centro en donde la voluntad de Dios es conocida, esta es la definición esotérica. Dentro de las actividades planetarias Shamballa representa la voluntad de Dios en la naturaleza, por lo tanto, la voluntad de vida de Shamballa es la propia voluntad del hombre sólo que elevada a una escala superior, así que todo hombre que utiliza la voluntad está operando con energía de la voluntad de Shamballa, y al grupo de toda la humanidad cuando se trata de definirlo en términos esotéricos se le define como: *Las Pequeñas Voluntades De Los Hombres*. Cada hombre posee una voluntad y esta voluntad no es ajena a la voluntad de Dios o de Shamballa. Toda la voluntad del hombre es aquella reserva que ha logrado adquirir de la herencia divina, de la voluntad de Dios, y esto puede ser dicho igualmente con respecto al amor o con respecto a la inteligencia. Unas personas tienen más inteligencia que otras pero quizá no tengan tanta voluntad y otras personas pueden tener mucha inteligencia y carecer de amor o carecer también de voluntad. Por lo tanto, sin embargo, todo el amor, toda la voluntad y toda la inteligencia que está en el hombre proceden de Dios, y es la cantidad —si podemos decirlo así— de voluntad, de amor o de inteligencia que desarrolla un hombre, es lo que nos da una prueba de su acercamiento a Dios. Ahí está el principio de la magia de la acción, es decir, aquél que en la vida se define hay que unirse a él por semejanza, pues tales son los asuntos del Padre. Está escrito en la Biblia. Por lo tanto, todo esto que estamos diciendo es muy antiguo y es muy moderno, porque carece de tiempo, porque Dios crea un Universo y nosotros creamos situaciones. No tenemos el poder de crear un Universo pero, ¿acaso un ambiente familiar o un ambiente social no es un Universo? Con sus devas actuantes, con sus fuerzas invisibles, creando una atmósfera de paz o de desequilibrio, hasta llegar un momento en que el hombre se da cuenta que realmente debe reorientar totalmente sus actitudes y llegar a un punto de síntesis, entendiendo que síntesis no es el punto de llegada de una cuestión sino un equilibrio entre varias situaciones, la polaridad, por ejemplo, podíamos decir, la electricidad: un punto positivo, un punto negativo y como consecuencia no del choque sino del equilibrio surge la luz, entonces, la luz es la síntesis, la síntesis de lo positivo y de lo negativo, no una lucha para crear una situación de emergencia o de no-emergencia.

Interlocutor. — En el tema de los egipcios me he preguntado muchas veces que con tantos conocimientos que tenían ellos sobre magia, ¿cómo podía ser que cometieran el error de momificar a sus Reyes?

Vicente. — Bueno, hay que distinguir a los que momificaban a los Reyes, a los Faraones y a aquellos que creaban las pirámides. Había una casta sacerdotal que se dedicaba a la inhumación de los Faraones y de otras personas notables y, utilizando una ciencia que todavía se desconoce, embalsamaban los cadáveres, pero, se nos dice esotéricamente, que lo que intentaban aquellos sacerdotes que momificaban a los Faraones es mantener el *ka*, el cuerpo etérico del Faraón, dentro de la momia; entonces, utilizarían aquella momia para traducirlo como un aspecto energético, creando un punto positivo o de atracción magnética, pero desde el punto de vista de lo que es la muerte y de lo que es la inmortalidad para un espíritu esotérico esto representa algo que no debe ser. No sabemos exactamente los motivos del embalsamamiento, pero se nos dice esto, que utilizaban las momias para llevar energía, quizá para supervivencia del propio Egipto. Sabéis que el Egipto ha llegado ya a un punto en que ha dejado de ser aquella obra gigantesca que hicieron aquellos sacerdotes, yo me refiero solamente a los sacerdotes que crearon la maravilla de las pirámides, utilizando algo que desconocen todavía la mayoría de los artistas modernos, y es la *medida áurea* o la *media solar*, que conocían perfectamente, porque los primitivos Faraones eran Iniciados. Las últimas dinastías ya no fueron los mismos, y así se extinguió la gloria de Egipto, como se extinguió la gloria de Grecia, como se extinguió la gloria de Roma, como se extinguían todas las civilizaciones cuando han cumplido determinado objetivo en el tiempo. Así que, lo que hay que decir acerca del embalsamamiento es que utilizaban una técnica que no puede ser todavía superada por el hombre moderno. Las causas, las motivaciones, lo que trataban de buscar, es lo que he dicho anteriormente, esto está en *LA DOCTRINA SECRETA*, pero es algo científico, quizá responde a ciertas realidades, porque dentro de las momias había una serie de anagramas mágicos, una serie de mantrams que producían determinados efectos ambientales aún dentro de aquellas grandes criptas, dentro de la propia piedra de las pirámides que fueron quizá los que permitieron la supervivencia de los grandes Iniciados atlantes que llegaron a Egipto por los métodos que fuesen, por el mar, por debajo del mar o por el aire. Si se nos dice actualmente que cuando se habla, por ejemplo, de platillos voladores, es un intento de reproducir lo que existía en los tiempos atlantes, y que en los tiempos atlantes se conocía más perfectamente que ahora lo que es la desintegración del átomo, y que fue precisamente el conocimiento que tenían de tales ciencias, peligrosas, cuando la humanidad de aquellos tiempos o la mayoría de la humanidad de aquellos tiempos no estaba lo suficientemente evolucionada para utilizar aquellos inventos o descubrimientos en beneficio de la humanidad, por esto una tercera parte de la Atlántida está bajo los océanos, porque Dios debe mantener a toda costa el conjunto de su creación. Las 2/3 parte de atlantes que se salvaron del Diluvio, muchos continúan poblando, sus sucesores, allí en América del Sur, en Bolivia, en Perú, etc., etc., y otros llegaron precisamente a Egipto, por métodos mágicos, creando las primeras dinastías faraónicas. Conocían todavía los secretos atlantes y los secretos que fueron sumergidos en el

océano serán recuperados por el hombre con el tiempo. Cuando el océano Atlántico se convierta en un desierto dentro de millones de años surgirán los secretos. Muchos de los secretos, naturalmente, están en poder de la Logia Blanca del planeta, en poder de los responsables, pero quedan muchas cosas que desconoce el científico moderno, como, por ejemplo, la ley de levitación a voluntad. Se puede crear la levitación utilizando campos magnéticos diferentes, en La Meca, por ejemplo, el sarcófago que contiene el Gran Jerarca de los grandes Maestros, el Señor de Allah por excelencia, se está aguantando precisamente por inducción magnética, tiene cuatro imanes que mantienen el sarcófago y, esto naturalmente trae como consecuencia un milagro. ¡No!, no es un milagro, es científico todo, la vida natural es lo más científico que existe.

Interlocutor. — Una pregunta que siempre te quiero hacer es la de que siempre se dice: “El hombre piensa, el deva construye”, ¿nos podrías dar un ejemplo práctico, digamos, en el caso de un escultor, cómo pasa esto?

Vicente. — Sí. Bueno, cualquier escultor, cualquier pintor, cualquier escritor, cualquier poeta, cualquier músico, lleva una intención, y aquí hay que distinguir si la intención viene robustecida o avalada por una atracción hacia aquello que va a hacer. Si existe una verdadera atracción molecular hacia aquello que va a hacer y una atracción espiritual, entonces, crea un vacío a su alrededor. No hay ninguna obra de arte que sea razonada, ha venido por inspiración, cuando el pintor, el escultor, el músico o el poeta, sin darse cuenta han establecido un vacío, han operado de una manera inconsciente como hace Dios y, entonces, cuando han creado este vacío sin darse cuenta también invocan aquellos devas que quieren plasmar o pueden plasmar su pensamiento o su ideación, entonces, surge una obra de arte. Examinemos, por ejemplo, en el pasado, en el Renacimiento lo que es una obra de arte creador, una estatua de Fidias o una pintura de Miguel Angel o de Leonardo da Vinci, son cosas que hay que tener...

Sra. — ¿En la composición influye el deva en el hombre, el hombre no la piensa...?

Vicente. — ... no, no. La persona lleva su idea, su pensamiento, pero de nada le serviría si no fuesen las fuerzas del espacio, quedaría flotando la idea. Cuando la idea está completamente robustecida por la voluntad, cuando se ha creado este vacío y existe este centro de voluntad, entonces, vienen los agentes del espacio que sustentan el pensamiento, lo hacen objetivo a través de la piedra o a través de un cuadro o a través de una música; pero siempre la creación surge del hombre, o del ser humano, siendo más concretos, y la energía proviene siempre de los moradores del espacio. El pensamiento y la voluntad de hacer es fuerza positiva, los devas encarnan la fuerza negativa, entonces se crea una polaridad, la atracción entre sí hace el milagro de la luz igual que la electricidad y, entonces, surge por iluminación una obra de arte, es el mismo proceso, aplicado según los casos. Un economista, algo aparentemente tan fuera de la acción de la magia, está operando magia a través de las matemáticas, o un gran geómetra, por ejemplo, está creando magia a través de las formas geométricas, y además, si pudiésemos retratar el efecto de la palabra en un ambiente veríamos que toma un color de una forma determinada en el espacio, y cuando existen muchas personas que piensan de una manera semejante se crea en el espacio una figura que responde a todas aquellas fuerzas, y a esto le llamamos fuerza psíquica, ambiente o egregor. Los siete pecados capitales y las siete virtudes son egregores, son formas psíquicas que ha creado la humanidad. No existe el demonio existe el hombre utilizando devas inferiores o devas superiores cuando es un ángel, forma parte del conocimiento de la magia. Dios y Satán siempre están unidos, Dios y la naturaleza siempre están unidos por la polaridad, por la actividad creadora, y cuando llega el momento en que una creación ya no es necesaria por las propias leyes de la evolución surge otra creación diferente, en un nivel más elevado, y así se va transmitiendo a través del espacio el espíritu creador de los Logos o el espíritu creador del hombre.

Interlocutor. — ¿Podría hablar un poquito más de la magia del silencio?

Vicente. — Sí, naturalmente. Pero, claro, ¿qué es la magia del silencio?, o ¿cuándo el silencio se hace mágico?, ¿cómo se produce el silencio?. Todo el mundo quiere estar en silencio, ¿por qué el hombre que busca el silencio no puede permanecer en silencio?, porque está debatiéndose en el seno de una polaridad, no (es) que trate de unirse sino que está luchando dentro de un antagonismo. El hombre es un factor positivo, el problema es un factor negativo, pero siempre están tratando de luchar en lugar de afinarse, de llegar a constituir un punto neutro, en el cual existe liberación. Todo el poder que existe en el espacio es silencio, sólo el hombre es capaz de modificar el silencio. Vemos la naturaleza y existe silencio, en contacto con un ser perfecto estamos en silencio, percibimos el silencio, lo intuimos y lo introducimos en nuestra calidad personal, ¿por qué nosotros no podemos pues producir silencio?, ¿por qué no podemos producir esta música silenciosa que es lo que confiere el don de la inmortalidad? Porque no estamos interesados en el silencio y porque el silencio nos da miedo. El hombre teme el silencio, porque el silencio es la muerte del yo y el yo no quiere morir, debe ser el espíritu que quiera que muera el yo y, entonces, cuando el espíritu que quiere que muera el yo y el yo quiere morir, se produce el silencio; y así el silencio de la muerte —que no es un silencio tal pero se dice así— o el silencio provocado por esta absorción divina que se te lleva el pensamiento y se te lleva el deseo y quedas reducido a tu propia expresión natural, podíamos decir que hemos sido reducidos al *Alkahest* de los magos, no reaccionamos, vivimos, no pensamos, pero tenemos una conciencia de vida superior a cuando estamos pensando. Pensar es una limitación del silencio, porque a medida que pensamos se va haciendo menor el silencio, el pensamiento es tiempo y el silencio es espacio. Hay que reconciliar el espacio y el tiempo dentro de la conciencia de una manera que se cree un equilibrio, cuando existe este equilibrio entre la conciencia de ser y la conciencia de estar o la conciencia de situación, se crea un punto neutro dentro del cual el hombre afirma los poderes de su propia personalidad creadora o de su propio espíritu creador, no ha llegado a ser, *ES*. Es el ser sin cualidades. Decimos: “Yo soy esto o yo soy lo otro”, ¿qué pasará cuando el hombre diga: “Yo Soy”, y nada más, sin un adjetivo? Habrá resuelto automáticamente el problema de la creación, habrá resuelto el problema de la fraternidad, el problema de la división social, el problema de la separatividad humana, ha resuelto el problema del ser; pero tenemos miedo al silencio, ¿verdad?, no lo nieguen. Cuando estamos solos enseguida el silencio es reemplazado por el ruido del pensamiento, o ¿no?. Pues entonces, ¿cómo separar este ruido de aquello que es silencio en su esencia? Y el espíritu es silencioso, sigue la ley de la inmortalidad de los justos, es el propio silencio del Creador, es el equilibrio del Universo en su esencia, pues, entonces, hay que hacer aquello que decíamos, hay que vivir de acuerdo con la realidad del momento, hay que estar muy atentos, y esta palabra es magia, la atención es magia o es la aplicación de la magia en el hombre, porque cuando están muy atentos ustedes no piensan, están de acuerdo con los poderes del espíritu. La atención no es mental —acordémonos de esto— la atención viene del Espíritu, viene del Yo, es la voluntad de acción, el Yo perfecto. Por lo tanto, si ustedes están muy atentos, como ahora, están eliminando el pensamiento, ¿dónde está el pensamiento cuando ustedes han dejado de actuar o han dejado de establecer comparaciones entre lo que yo digo y lo que piensan ustedes o lo que piensa una persona con respecto a ustedes, o lo que ustedes piensan con respecto a lo que dicen los libros santos? Cuando existe esta compenetración, cuando existe esta tremenda adaptación al principio vital de los demás se crea entonces esta atención natural que conduce a la magia organizada; y ya no pretenderán ser magos o utilizar la magia en un sentido o en otro, serán magos y utilizarán la magia conscientemente en todos los momentos y en todas las situaciones. Y por eso estamos aquí, creo yo, para aplicar la magia de la creación.

Interlocutor. — Según he entendido para llegar a situaciones mágicas hay que usar la voluntad, yo quisiera saber, ¿en qué forma y en qué dirección hay que llevar la voluntad, hacia la conciencia para potenciarla o hacia el inconsciente?

Vicente. — La voluntad del hombre, como decía, pertenece a superiores niveles de conciencia, no tiene nada que ver con la subconsciencia. Solamente se utiliza la voluntad para reducir la subconsciencia a sus orígenes, al inconsciente colectivo, sin quedar presa la voluntad en el inconsciente colectivo.

Sr. — ¿No será al revés, según entiendo yo, que al dirigirnos al consciente nos quedemos aprisionados por todos los condicionamientos educativos?

Vicente. — Puede ser, depende de la persona. Pero yo hablo de un nivel de conciencia en donde la voluntad es consciente, no tiene nada que ver con el pasado. Todo cuanto esté fuera de la órbita del presente el hombre debe olvidarlo, porque el futuro es una promesa no es una seguridad, ¿verdad?, y el pasado es una seguridad o una inseguridad. Es una inseguridad porque todos los problemas actuales vienen de la subconsciencia, no vienen de ahora vienen del pasado. Y es, por tanto, que se utiliza la magia para evitar que la subconsciencia pueda tomar el lugar de la conciencia, como sucede constantemente, porque el hombre no piensa por sí mismo, piensa a través de todos los yoes que constituyen su subconsciencia, (*el ser humano*) forma parte de la subconsciencia individual del inconsciente colectivo. Yo hablo de una voluntad que trasciende todas estas cosas del pasado y que trasciende también las ideas que tengamos acerca del futuro, porque pensamos en el futuro porque tememos el presente, no porque estemos adheridos de una manera tan bien establecida por la voluntad en el presente sino que temiendo el presente con sus situaciones buscamos la solución en el futuro, por lo tanto, lo que digo siempre, la idea de la reencarnación ha nacido por el temor al presente, no diré que no exista, ¡cuidado! Hablo del temor al presente que crean las ideas de reencarnación. Decimos: “Hoy no he podido hacerlo o no he sido capaz de hacerlo, lo haremos mañana o lo haremos en otra vida”, y así queda el proceso en el tiempo siempre y la voluntad no se utiliza, se utiliza la inteligencia concreta, simplemente, y el deseo, pero no la voluntad ni el amor. Utilizamos algo que está más allá del alcance actual del hombre, estamos hablando de magia, la magia organizada, la magia que utiliza Dios al crear un Universo y que nosotros debemos reflejar por sintonía vibratoria, porque como decía anteriormente: “Somos hechos a Su imagen y semejanza”.

Interlocutor. — ¿Cómo es que un Logos a través de los devas y a través de un hombre nos dio cosas tan peligrosas como la posibilidad del átomo, cuando el hombre aún no sabe controlar estas cosas?

Vicente. — Dios no da nada, Dios lo tiene todo, el hombre toma lo que puede de Dios, simplemente esto. Unas veces toma cosas que no puede comprender y una de las cosas que todavía no ha podido controlar es la energía que surge de la desintegración del átomo, no puede ¿verdad? El peligro de las centrales nucleares, ¿por qué?, porque no hay un sistema todavía correcto de controlar la energía nuclear, cosa que conocían los egipcios y hablamos de muchos miles de años. Por lo tanto, todo este proceso es un proceso que hay que tomar de una manera muy lógica y psicológica. Dios lo tiene todo, dice al hombre: *“Este es mi Reino, toma todo aquello que te apetezca, pero — ¡cuidado! la ley del principio del bien y del mal—, útilízalo correctamente porque sino el karma o la ley gravitará sobre ti, porque el que siembra vientos recoge tempestades”*, ¿verdad?. No tiene Dios la culpa de que el hombre maneje el átomo de esta manera. Ahora bien, si el hombre utiliza el átomo o la desintegración o la energía que surge de la desintegración para atacar otras naciones, la bomba caerá sobre ella misma porque tal es la Ley de Dios, porque antes se alterará el curso de un acontecimiento vital que el curso de las estrellas, y una desintegración atómica producto de una guerra nuclear llevaría a la destrucción del Universo y como que el Universo es cosa de Dios el hombre no puede surgir por encima de Dios, entonces el hombre que utiliza la bomba atómica contra sus hermanos de una manera para crear una guerra será aniquilado, o la nación será aniquilada. Esto viene por ley, solamente por la comprensión de las leyes ocultas de la Fraternidad, sabiendo que todos los Universos que existen en el espacio tienen sus respectivas Logias, sus respectivas Fraternidades, que cuidan la evolución de esos Universos, que un planeta tiene su Logia Planetaria, su Gran Fraternidad, que cuida su supervivencia, que un pequeño asteroide tiene también su pequeña Jerarquía, y que todo es jerárquico, y que un pequeño pueblo de la Tierra se decida a destruir por insensatez todo este equilibrio es buscar su propia perdición.

Interlocutor. — Yo pienso que mientras haya un ser en la Tierra que crea en Dios, solamente un ser que crea en Dios, el mundo no se podrá desintegrar, esto es un pensamiento mío, será una tontería pero es un pensamiento mío.

Vicente. — Muchas gracias, está muy bien esta idea. Si existe la voluntad de Dios y la fe en Dios, existe la salvación constante del hombre o del ser humano, hablo siempre del hombre en el aspecto general.

Interlocutor. — Cuando has dicho la simpatía vibratoria y te encuentras ambientes que no hay esta simpatía vibratoria con otras personas, entonces, algo tienes que aplicar, ¿con amor o...?

Vicente. — Cuando una persona se encuentra en un ambiente que no le es propicio, digamos negativo, si no tiene la voluntad de adaptación suficiente, lo cual es un aspecto de la magia, más vale que se retire, porque el ambiente es negativo con relación a él que es positivo o viceversa. Entonces, todo cuanto hacemos nosotros es tratar de adaptarnos a una situación. Una de las condiciones del mago es saber adaptarse a situaciones, ¿cuáles son las situaciones?: un ambiente que no nos gusta. La adaptación exige un gran esfuerzo de voluntad, porque lo más ideal es marcharnos y verdad, hablo del mago, ¡eh!, no de lo que hacemos nosotros. El mago se adapta a una situación como el agua se adapta a una vasija cualquiera, esto constituye parte de la magia del agua. Fijaos bien, el agua es mágica, tiene tres estados —lo que tienen pocos cuerpos, tres estados— el sólido, el líquido y el gaseoso, el hielo, el agua y luego el vapor de agua; pues bien, el agua es por excelencia el elemento que se adapta más a las situaciones, es su naturaleza.

Interlocutor. — Existe lo positivo y existe lo negativo, y luego existe lo neutro. ¿Es lo neutro un positivo y negativo, es un estado diferente?

Vicente. — El neutro, aplicado a la electricidad en este caso, es el equilibrio que existe entre un polo positivo y un polo negativo. Cuando una persona está muy atenta, dense cuenta, usted es un factor negativo que me está escuchando, yo soy un factor positivo que está hablando, si usted está muy atento, la barrera de lo positivo y lo negativo desaparecerá, entonces, usted estará en un punto neutro, que es el punto que utiliza el mago, ¿comprende la idea? Hay que estar muy atentos para llegar a esa situación, porque lo que hace la mente humana es contradecir todo cuanto va diciendo el interlocutor, y dice: *“Yo lo diré de otra manera”*, o *“esto no puede ser así porque lo pienso de otra forma”*, ¿verdad? Pero cuando existe este afán neutro dentro del ánimo, cuando no existe un deseo de lucha, cuando no se crea una trincheras entre el que habla y el que escucha, entonces, existe un punto neutro y este punto neutro está tanto en el que habla como en el que escucha, entonces viene el verdadero coloquio espiritual.

Interlocutor. — ¿Eso es la comunión de los santos?

Vicente. — La comunión de los santos, exactamente.

Interlocutor. — ¿Pero esto también se consigue a través de la meditación, no?

Vicente. — Bueno, ¿y qué entiende usted por meditación?

Sra. — Es poner el pensamiento en los devas.

Vicente. — Lo cual significa que usted hace una diferencia entre usted y los devas. Si usted piensa en un deva, usted, como yo, se separa del deva.

Sra. — Esto no es el punto vacío.

Vicente. — Exacto, pero si usted está observando la idea de los devas sin darle variación usted comprenderá los devas, está en un punto neutro de meditación. La meditación no opera dentro de un campo positivo, otro negativo o viceversa, sino que opera desde un punto neutro, la verdadera meditación, naturalmente, que crea un vacío dentro de la persona.

Sra. — De ahí deduzco yo sobre las meditaciones mías que es el gran placer de la vida, si el hombre se dedicase a meditar no habría guerras, no habría hambre y posiblemente nuestra vida fuese mucho más bonita y más larga.

Vicente. — Exactamente, pues usted lo ha dicho todo.

Interlocutor. — Ha dicho, que para empezar un mago crea un equilibrio, para empezar a trabajar.

Vicente. — Naturalmente, cuando Dios fija su atención en el espacio crea un punto distinto en el espacio, el espacio deja de ser virgen, hablando en términos paradójicos, ¿verdad?, entonces viene el proceso creador. Pero antes de hacer esto, ¿qué ha hecho el Dios, el Gran Mago? Ha creado un vacío dentro del espacio, se ha introducido en este gran vacío del espacio y entonces ha empezado a crear. Pues bien, nosotros para crear, —si podemos— primero hay que hacer un gran vacío, lo cual significa que tendremos que estar muy atentos, y cuando se ha creado este gran vacío, entonces, por la intención vendrá la energía de los devas por añadidura, dando forma a nuestras ideaciones, y se nos dice que el hombre no piensa todavía con capacidades, por ejemplo, para crear mágicamente, (*esto*) puede ser su salvación porque el hombre piensa tan erróneamente que si tuviese un pensamiento muy potente crearía grandes irregularidades dentro del Plan Divino.

Interlocutor. — Porque el hombre muchas veces es negativo en cuanto...

Vicente. — ... a veces, siempre, diría yo.

Sra. — ¿Y por qué no se dedica a meditar?

Vicente. — Son excepciones, son excepciones, bueno, aquí estamos meditando ahora, estamos atentos, estamos meditando, por lo tanto, la vía de la solución es estar atentos, porque entonces el desequilibrio viene o parte de nosotros. Dios crea un punto de atención, no dice voy a hacer esto o voy a hacer lo otro, Él lleva una intención de propósito y esta intención en el espacio crea todo el sistema universal, empezando por la nebulosa hasta que surgen los astros y todas estas cosas, ¿verdad? Entonces todo ese proceso lo estamos realizando nosotros, cuando somos conscientes de la labor que podemos realizar y que no realizamos, porque no hacemos aquello que quisiéramos hacer, hacemos aquello que en aquel momento surge en nuestra conciencia por imposición del ambiente, así que tenemos que decir: el hombre es un factor positivo y el ambiente un factor negativo, pero a veces el hombre es un factor negativo en relación con el ambiente que es positivo, y entonces se siente condicionado por el ambiente en lugar de condicionar el ambiente ¿verdad?

Leonor. — Has hablado mucho de magia y de los magos, y claro eso hace un impacto, y se ha hablado también de voluntad para llegar a hacer estas conexiones, para llegar a ser un mago, entonces, yo creo que la voluntad que se necesita más fuerte es la de limpiar de pasiones la personalidad del individuo para que llegue a ser mago, es que si fuera como una carrera tendría que ser el primer curso hasta llegar a ser como un médico o cierta persona conocida, pero llegar a que la tarjeta quede sin nombre. Hasta que no quede así no es fácil, si una persona llega a tener poderes por una desgracia, digámoslo así, no es fácil que sea un mago blanco. En el mago blanco tiene que ser tan pura la personalidad interior que entonces puede esperar, sin que lo pida, sin que lo pida se le ofrecerán los poderes, pero es que el vacío que tú has dicho ha de tener lucha interior. Esta voluntad que se habla tanto, ¿qué clase de voluntad tenemos que desarrollar? Esta voluntad es primero limpiar completamente de pasiones la personalidad, entonces, de otra manera no puede existir el mago blanco y creo que eso debe de ser la voluntad porque la superior ya no la nombro. Primero la voluntad humana de llegar a ser como dijo cierta persona: en la tarjeta personal ya no ha de existir nada.

Vicente. — Bueno, la voluntad es de una esencia que viene del propio Dios, como decíamos, de Shamballa. Cada cual utiliza la parte de voluntad que es capaz de absorber de este gran centro y utilizar esta voluntad en mil cometidos diferentes. La puede utilizar para limpiar como tú dices las pasiones

que están recorriendo el corazón, la puede utilizar para acercarse a sus hermanos, la puede utilizar investigando, hay mil maneras de que la voluntad se ejercite en la acción, cada uno de nosotros tiene una pequeña parte de voluntad y esta pequeña parte de voluntad está ejercitándola en el arte, en la ciencia, en la cultura, en la familia o en su relación con los demás, no hay una separación entre voluntades sino diferentes frecuencias vibratorias dentro de una misma voluntad, esta voluntad que el hombre está operando constantemente. Decimos voluntad y a veces no es voluntad, es simplemente las fuerzas del ambiente operando sobre la mente o sobre el cuerpo emocional, y decimos: “Yo hago esto”, ¿cómo sabes que haces esto tú o estás inducido a hacerlo por las fuerzas que están operando constantemente en el ambiente? Lo primero que hay que hacer es darse cuenta, antes de utilizar la voluntad correctamente, en comprender que no siempre somos nosotros los que pensamos, los que sentimos, los que hablamos o los que actuamos, que pueden ser fuerzas ajenas a nosotros las que nos obligan a utilizar la voluntad en forma distinta de la correcta, o quizá en forma correcta.

Interlocutora. — ¿Y cómo se educa esa voluntad para tener más?

Vicente. — Por el ejercicio.

Sra. — ¿Por el ejercicio de la mente?

Vicente. — Por la atención. Usted cuando está muy atenta está ejercitando la voluntad, no está ejercitando la mente, es la voluntad. Yo no hablo de la meditación en términos de mente sino de voluntad, que es más allá de la mente la voluntad. Entonces, si podemos tener todo un pan entero, ¿por qué nos conformamos con una migaja de pan? La meditación normal es una migaja de pan pero el pan entero es la atención constante de todo cuanto sucede en la vida de la naturaleza, y cuando llegamos a este punto sabemos lo que es la meditación porque estamos meditando constantemente o entramos en lo que se llama la conciencia meditativa, que es ininterrumpida, estamos meditando como hace Dios. Si Dios deja de meditar adiós Universo, está atento a nosotros, por lo tanto, sigue la ley, el principio de supervivencia es la voluntad a través de la atención.

Interlocutor. — Entonces, es como si aplicamos esto a un organismo físico, si nosotros dejásemos de ser conscientes que vivimos automáticamente nos desintegraríamos y dejaríamos la vida física, pues a nivel físico también somos creadores, somos dioses.

Vicente. — Naturalmente; nuestro cuerpo físico, nuestro cuerpo de deseos —el cuerpo astral— y nuestra mente son el resultado de nuestra voluntad. Si la voluntad es perfecta los vehículos serán perfectos, como es el caso de Cristo, por ejemplo. Si es un hombre cualquiera, sin afán peyorativo, naturalmente, un hombre de la masa, que ha creado con la voluntad tres cuerpos imperfectos, todo cuanto surja de estos tres cuerpos será imperfecto, ¿verdad? Sin embargo hay una voluntad, la voluntad del Yo que ha creado aquellos cuerpos, y si llegamos a ser un superhombre, dentro de la etapa de superhombre tendremos aquella voluntad perfecta que utiliza vehículos perfectos y, por lo tanto, la magia es perfecta, la atención es perfecta y todo es perfecto. Tal es la opción que tratamos de introducir dentro de nuestro concepto temporal de la vida. Si logramos comprender siquiera en una pequeña media lo que es realmente la magia nos convertiremos en dioses, no porque utilicemos los instrumentos de los poderes síquicos para crear magia sino que la magia del Creador nos inducirá a crear obras mágicas en todos los momentos, no cuando queramos sino cuando sea necesario, porque el Iniciado es aquel raro ser que hace lo que debe hacer no lo que quiere hacer, que es lo que hace el hombre, quiere hacer una cosa, y en cambio el hombre perfecto hace lo que debe no lo que quiere hacer, porque su voluntad no es suya es la voluntad de Dios ¿verdad?. Un poco de silencio.

Las Líneas de la Jerarquía para la 4ª Ronda

Barcelona, 14 de Septiembre de 1985

Vicente. — Cuando hablamos de magia, solemos considerarla como algo extraordinario que escapa casi a la comprensión normal y que puede significar, quizá, la entrada en zonas de misterio. Pero, ¿qué es exactamente la magia? Magia es creación. Desde el inicio del Universo, donde el Logos Solar ha verificado la gran magia de transmutación de la materia y el espíritu se ha diversificado en tantas y tantas creaciones, la magia ha sido constantemente el impulso de la acción. Cuando estamos pensando estamos creando magia, cuando sentimos creamos magia y cuando hablamos creamos magia, de ahí la responsabilidad del investigador esotérico. Como tuve el honor de decirles hace unos meses, la Jerarquía planetaria está interesadísima en los momentos actuales en ubicar en la mente y en el corazón de los discípulos mundiales tres conocidas fórmulas de conocimiento que constituyen el aliento de toda esta 4ª Ronda. Significa que aún pasarán miles de años antes de que se cambien los postulados que la Jerarquía puso en vigor el año 1875. La decisión de la Jerarquía —inspirada por Shamballa— tenía por objeto acumular en el aura de la Tierra ciertas energías que tenían que producir tal profundo reajuste dentro del ambiente planetario como jamás se ha visto en la historia del planeta. Hemos asistido así a grandes conmociones geológicas y espirituales como fue el caso de la destrucción y hundimiento del gran continente de la Atlántida, una obra mágica realizada por el poder destructor del Señor del Mundo. Las tres vertientes del conocimiento actual que deben ser asimiladas por los discípulos —quisiera que todos ustedes fuesen discípulos y que comprendiesen el alcance de esta idea jerárquica— son, por este orden: primero, ofrecer a la humanidad, a través de los distintos ashramas de la Jerarquía, una idea lo más completa posible de lo que significa el centro místico de Shamballa. Se han hecho intentos de presentar este máximo centro espiritual a la atención de los aspirantes espirituales del mundo, pero, no se ha ahondado todavía en las regiones psicológicas de Sanat Kumara, el Señor del Mundo, se trata sólo de una visión de perspectiva periférica, lo cual significa que puede ser muy equívoca la idea de Shamballa tal como surge de los intelectuales o de los profanos. Por lo tanto, la orden dada por la Jerarquía a los distintos ashramas que componen este gran grupo mundial, fue la de explicar lo más científica y ocultamente que fuese posible, lo que es, lo que significa el centro de Shamballa. Otra vertiente que tiene que ver también con la gran decisión planetaria, con destino a los ashramas de la Jerarquía, es un estudio concienzudo de lo que significa para la humanidad el contacto del hombre con estas fuerzas misteriosas del ambiente que la religión organizada conceptúa como ángeles y que nosotros le asignamos el nombre de devas. El conocimiento de Shamballa más un conocimiento profundo y exhaustivo acerca de lo que nos rodea ocultamente, entrando en las averiguaciones de estas entidades invisibles que constituyen las manos de Dios, por decirlo de alguna manera, que crean la materia, que crean todas las estructuras de la forma, y que crean impactos de inspiración en la mente de los hombres iluminados, es algo que debe pasar a la conciencia pública de una manera clara, concreta, no digo intelectual, (sino) concreta, muy concreta, lo cual quiere significar que tendrá que penetrar científicamente en las mentes de los investigadores, sea cual sea su grado de evolución, sea cual sea su condición social, sea cual sea la creencia, el ideal, la religión, dentro de las cuales estén ubicados. La tercera gran vertiente —también es una vertiente de conocimiento— tiene que ver con la explicación científica de lo que es la magia organizada, y desde hace unos meses estamos tratando de presentar la magia como algo científico y actual, algo que estamos realizando. Por su propio poder creador el hombre está creando modificaciones ambientales sin que se dé cuenta de cómo puede producirlo. En realidad se trata de una vigorización del estímulo creador que surge de los tres grandes departamentos jerárquicos, de la política, de la religión y de la civilización, o sea, el departamento del Manú de la Raza, del Bodhisattva y del Mahachohan, tres entidades que componen, por decirlo de alguna manera, la tríada espiritual de Sanat Kumara en relación con el mundo. El hecho de que se apliquen hoy tres técnicas al propio tiempo a través de los ashramas de la Jerarquía, implica la importancia que tiene desde el ángulo de vista oculto el que el ser humano se dé cuenta de que realmente es un ser creador, está creando inconscientemente todavía y, por lo tanto, esta creación inconsciente, la aplicación de su propia magia, es desoladora porque todavía no ha aprendido el ritmo de la acción correcta. No ha aprendido todavía a imponerse una disciplina mental, emocional o física para poder contrarrestar esta fuerza misteriosa del ambiente, y poder pasar de esta manera a modificar a voluntad su propios ambientes sociales, sus ambientes profesionales, sus ambientes particulares, porque el mago ante todo tiene que controlar a voluntad y con plena conciencia todo el complejo social que le rodea, y para ello tendrá que empezar por introducir energías, cuanto más sutiles posibles, dentro de sus tres vehículos: la mente, la emoción y el cuerpo físico. Sólo cuando tiene la integración del cuerpo físico, del cuerpo emocional y del cuerpo mental, podemos decir que el hombre empieza a aplicar técnica y conscientemente la magia, está utilizando en forma organizada la magia del espíritu, imponiendo a la forma los caracteres del propósito infundido en su ser y que está más allá del tiempo y de la distancia. Empezad por aquí, y decirse, preguntarse constantemente, si la línea que está siguiendo, sea como aspirante espiritual, sea como discípulo, se ajusta a esta triple regla que acabo de mencionar, porque jamás en la vida del planeta hubo tal profusión de movimientos de tipo espiritualista, de tipo mágico, y jamás se habló tanto de Shamballa, aunque incorrectamente, hasta este momento presente. El movimiento engendrado el año 1875, en un cónclave dentro del santuario secreto de Shamballa, presidido por el Señor del Mundo, por el propio Sanat Kumara, estableció la regla solar que corresponde a esta época marcada por tantos acontecimientos vitales. Ustedes se preguntarán cómo la Tierra, este pequeño planeta perdido en la inmensidad del Cosmos, puede tener tanta importancia desde el punto de vista de los grandes observadores cósmicos, pues la tiene y muy grande. En primer lugar, porque nuestro planeta Tierra, pese a su humilde origen y a su humilde expresión, constituye el centro de la propia evolución de nuestro Sistema Solar. El 4º Esquema, la Tierra, coincidiendo con el Sistema Solar, al cual pertenece, y que es un Sistema también de 4º Orden, que está siguiendo una trayectoria muy parecida a la que está siguiendo el planeta Tierra, y que hay, según se nos dice ocultamente, una gran vinculación kármica entre el Logos Planetario del 4º Esquema Solar, que es nuestra Tierra, con el propio Logos Solar que está recorriendo una 4ª Cadena dentro de un Sistema Cósmico. Y, naturalmente, forzosamente, la Humanidad, que es el 4º Reino de la Naturaleza, es la que constituye el centro de la evolución

planetaria. De ahí que todo cuanto se fraguó en aquella sesión jerárquica, en el santuario místico de Shamballa, oficiando el Señor del Mundo, tenía por objeto revitalizar de tal manera el 4º Reino de la Naturaleza, que pudiese comprender, y al comprender asimilar estas potentísimas energías cósmicas que provienen de sistemas solares más allá de los sistemas conocidos como las constelaciones zodiacales. Y, por lo tanto, el hecho de que estemos aquí y ahora hablando de magia es como si representásemos a pequeña escala la decisión de Sanat Kumara en el año 1875, hace cien años, e impera una nueva ley dentro de los ashramas y, por lo tanto, existe una modificación tremenda en las conciencias de los seres humanos, hasta el punto que, tal como les decía anteriormente, se está produciendo un milagro de orden dentro de este siglo de caos. Estamos trabajando conjuntamente aplicando el conocimiento de Shamballa, aplicando el conocimiento acerca del mundo dévico, y también actualizando el conocimiento sobre la magia organizada para que sirvan de pilar, de sostén y base para la evolución de esta 4ª Ronda que corresponde a este 4º Esquema que está recorriendo su 4º Cadena. Por lo tanto, dense cuenta de cuántas circunstancias concurren en este momento, y ustedes preguntarán, ¿pueden sernos de práctica utilidad estas ideas, estos conocimientos acerca de Shamballa, acerca del conocimiento dévico y acerca de la magia? Les digo a ustedes que si falla una sola de estas tres vertientes, la humanidad perderá una oportunidad única de redención, y si ustedes aplican la magia sobre el término redención y se preguntan después de lo que ustedes han estudiado al respecto, de lo que es la redención en sí, verán que se trata de aplicar una energía sobre la materia que compone nuestro triple vehículo mental, emocional y físico, de las energías cósmicas que dieron vida a su debido tiempo a nuestra propia humanidad, y que la está ensalzando por poco que les demos la oportunidad, elevándonos de plano en plano y de esfera en esfera, hasta constituir aquel bloque que el Maestro Koot Humi denomina, “*de los grandes servidores de la Luz y del Plan*”. Y aplicamos la magia de una manera consciente, reprimiendo los impulsos del yo, pues sin un carácter estabilizado, sin una mente coordinadora y discernitiva, y sin un deseo plenamente abierto a las influencias búdicas, no podemos hablar de magia. Hoy día, el mundo entero, casi en las postrimerías del siglo XX, está atravesando crisis semejantes a las que tuvieron lugar en las razas precedentes, la lemur y la atlante. Todavía hay guerras, hay enfermedades, hay hambre, hay incompreensión humana, hay crueldad, hay soberbia, antagonismo y egoísmo por doquier. Entonces, si realmente tenemos que modificar el aura etérica, tendremos que negar todo cuanto hasta aquí hemos ido acumulando. Un mago es una persona que no tiene nada guardado para sí, significa que en el tiempo no ha acumulado riquezas, no riquezas físicas, (*sino*) riquezas mentales de conocimiento, riquezas emocionales del deseo, riquezas por doquier. Y, naturalmente, con esta carga no podemos penetrar en los altos secretos de la magia, seremos magos inconscientemente, pues desde el momento en que tuvimos uso de razón, empezamos a utilizar la magia y la unificación de los pueblos, la creación de los lenguajes humanos, la creación de las propias leyes que rigen las naciones, la creación de los continentes, la creación de las naciones, y las ciudades dentro de las naciones, son nuestra obra, es la obra de la magia organizada de los seres humanos. Las conquistas de los hombres buscando nuevos territorios fueron un aliciente del cual se valió el Señor del Mundo para conectar entre sí los continentes, a veces por la audacia, a veces por la ambición de riqueza, ¿importa mucho esto ante la tremenda realidad de lo que significa para el gobernante supremo del planeta unificar entre sí los continentes? Hoy día no hay problema de relación, los aviones nos trasladan rápidamente con la velocidad del sonido hacia los otros continentes, en pocas horas somos conscientes de otras razas, de otras naciones, de otros sistemas políticos y religiosos, en virtud de la magia de la velocidad que constituye una de las magias del siglo XX. La conquista de la velocidad en el tiempo, la conquista de la expansión mística en el espacio, es un proceso consubstancial que tiene que llevarnos a zonas de alta vibración dentro de la cual tendremos acceso a la maravilla del plano búdico, y no podemos hablar de magia organizada ni de magia científica sin hacer referencia al plano búdico. El mago es un hombre tan sencillo que en cierta manera ha perdido la capacidad de administrar su mente y parece una paradoja, parece un contrasentido, pero si nos damos cuenta de que la persona que ha rebasado, en cierta manera y hasta cierto punto, el rigor de lo que llamamos intelecto, que se ha sacudido las cualidades de la mente, o como decía el gran Patanjali, si podemos surgir triunfantes y dejar la mente tal como Dios nos la dio al principio de los tiempos, con esta gran flexibilidad, esta inmensa adaptabilidad, esta alta frecuencia vibratoria, esta transparencia, entonces, si alcanzamos todas estas virtudes esenciales, que nada tienen que ver con las cualidades de la mente, y podemos dejar la mente reducida a su más mínima expresión, entonces sucede algo maravilloso, sentimos dentro de nosotros la fuerza de aquel ambiente cósmico que tiene asilo en nuestra mente y vivifica el corazón y nos libera del hábito de pensar imperfectamente. Nos libera del hábito de sentir incorrectamente, nos libera del hábito de la sensación por los sentidos, con lo cual queda por completo desintegrada la ambición, que hasta ahí había constituido el núcleo alrededor del cual se había creado y estructurado nuestra compleja personalidad humana. Dirán ustedes, “¿es que una personalidad humana no es un mago en potencia?”, es un mago en potencia, aquí no vamos a negar que el hombre, la mujer, el ser humano, es un mago en potencia, y que utiliza consciente o inconscientemente la magia, lo que vamos a buscar aquí, a través de la magia organizada a gran escala, es si el hombre puede surgir triunfante de sí mismo sin perder la vista interna y sin caer en el error de sentirse avasallado por la soberbia de creer que tiene poderes. Un poder psíquico, por ejemplo, es algo realmente mágico, y las personas que poseen alguna facultad tienden a supervalorizarla porque se escapa del común de las gentes, esto desde el punto de vista de la magia organizada, desde el ángulo jerárquico, no tiene mucha importancia, pero la simplicidad mental, no el primitivismo mental, ¡cuidado!, esta sencillez de apreciación, esta gran apertura de la vida, esta inmensa ductilidad de la mente cuando está en este trance de vivir aquellas fuerzas cósmicas que producen redención, esto para mí es lo más importante. De ahí que un mago debe ser forzosamente un ser humano capaz de pensar más allá de la mente y sentir más allá del corazón, entonces se pone en contacto con unas energías que provienen del propio corazón de la Divinidad, (*y por tanto*) no puede equivocarse en su acción. La magia surgirá serena en cada uno de sus pensamientos, en cada uno de sus deseos, en cada una de sus palabras, constituye lo más grande que ha producido la humanidad a través de los tiempos: *el mago y el orden supremo de la vida organizada de la naturaleza*. Ahora mismo que la ciencia se debate en este gran conflicto de decidir cuál va a ser el futuro de la humanidad, cuando existen enfermedades todavía incurables desde el ángulo de vista de la ciencia, se demuestra que el hombre todavía no es un mago, y que no hay magos dentro del campo científico de la humanidad. Una de las técnicas a adoptar por la ciencia en un próximo futuro –y todos podemos colaborar para que sea pronto este futuro– tendrán a su disposición grandes magos que enseñarán a la ciencia su verdadero camino, que enseñarán cómo resolver el problema de las enfermedades incurables. Todos los magos son *taumaturgos*. La *taumaturgia* es la ciencia o el arte de curar, tal como está escrito en los libros jerárquicos, (*usando*) los profundos arcanos de la naturaleza, y se utilizará la radiación búdica para curar, para complementar, para obturar todos estos vacíos que existen entre unos seres y otros, y los que existen dentro de los cuerpos humanos, en donde no existe una correlación, no existe una armonía vital. Ante todo, el esoterista que ha adoptado la divisa de la magia en su trabajo se convertirá progresivamente en un *taumaturgo*, en un curador, curará por radiación, como hacen los Maestros. Un Adepto de la Buena Ley, un Maestro de Compasión y de Saviduría, tiene el poder de curar, es la humanidad que no se deja curar porque la energía del Maestro no puede penetrar estas nubes tupidas y oscuras que constituyen hoy día nuestro campo etérico, el campo etérico de planeta, el campo etérico de nuestros ambientes sociales enrarecidos. Hubo un tiempo en que los propios devas negaron su concurso a la humanidad, cuando vieron que era imposible penetrar en aquellos ambientes enrarecidos. No cometamos ahora el mismo error, ahora tenemos a nuestra disposición fuerza cósmica. Existe literatura esotérica hoy día que habla profusamente sobre Shamballa, que habla profusamente sobre el contacto angélico y sobre el reino de los ángeles, y existen tratados, muchos tratados, acerca de la magia, y lo estamos viendo por doquier. Quizá no sea justo el camino emprendido por aquellos que hablan y escriben sobre Shamballa, sobre los devas o sobre la magia, pero estamos al principio de un nuevo cambio de situaciones ambientales. Estamos emergiendo lentamente, pero seguros de nosotros mismos de este inmenso período *kali-yúguico*, que ha hecho que la humanidad se sienta enfebrecida y sienta la tendencia hacia el atavismo ancestral, que sea una esclava de la tradición, que viva dentro de un emporio de la esfera que ella misma se ha fabricado, de la mente, del deseo y del cuerpo, y que no vea más allá de sus reducidas fronteras humanas. Hay que pensar más allá de estas cosas, hay que tratar de surgir triunfantes de esta batalla. La batalla que enfrentamos hoy día no es la de mejorarnos psíquicamente o la de obtener poderes para impresionar a las gentes, sino la de sensibilizarnos hasta un punto (*en*) que podamos reflejar en nuestra triple estructura lo que significa la gloria de la propia Divinidad. Y todo esto que parece un sueño lo están haciendo ustedes, están tratando de progresar, están tratando de obtener un nivel superior de conciencia, están trabajando intensamente (*y*) aunque no se den cuenta, hay resultados, están aceptando el reto de los acontecimientos, si no, no estarían aquí, estarían en otra parte. Están involucrados en esta fuerza tremenda a la cual hago referencia, que es la fuerza de la Jerarquía, que es la fuerza de los Maestros, que es la fuerza de la propia Divinidad dentro de nosotros cualificando nuestra vida, nuestros sistemas de adaptación a la vida, nuestros ambientes sociales, nuestros campos profesionales, hasta llegar a lo más íntimo de nosotros mismos, hasta llegar a la esfera mística del corazón, penetrando en su augusto santuario, y desde allí empezar a trabajar y empezar a servir, buscando, no la vanagloria, no la dádiva ni el regalo, ni la complacencia, sino buscando la efectividad. La efectividad, cuando se aplica científicamente indica también magia organizada. Hay que ser efectivos en la acción, no hay que quedar detenidos en el comentario analítico, ni en los vanos razonamientos, ni en el estímulo de la acción porque creemos que esta acción alumbrará o inspirará a los demás. Lo primero que hay que hacer es darse cuenta de si realmente estamos interesados en esas cuestiones, y si realmente lo estamos, si aceptamos la responsabilidad, adquiriremos el poder de la magia, pues el poder de la magia no se ofrece si no hay responsabilidad en el ser humano. Y esto es lo que estamos tratando de hacer en estas pequeñas charlas, tratar de profundizar en la

responsabilidad innata del corazón, que triunfe de los acontecimientos temporales, que está más allá y por encima de las redes químicas del tiempo que está surgiendo triunfante porque es la ley. No busquemos objetivos previstos, avancemos constantemente. La magia se adquiere cuando no creamos metas rígidas ante nosotros, sino que vamos avanzando, avanzando, sin detenernos. ¿Se han dado cuenta hasta qué punto una meta impuesta a la conciencia nos incapacita para la acción creadora?, que nos ata a la rueda incesante de muerte y nacimiento, que impide que gobernemos nuestros impulsos, que impide que seamos portadores de la buena nueva de la ley, de lo que constituye el estímulo espiritual que la humanidad necesita, y más ahora en estos momentos de gran confusión, cuando existen acontecimientos de tal envergadura que al pasar por la conciencia causan en nosotros aquella sensación de vuelta o de regresión al pasado... Hay que ser optimistas ante lo que está ocurriendo, porque todo cuanto ocurre forma parte de la ley, y nosotros no somos jueces, sino que solamente debemos observar esas cosas, pues aquel que juzga será juzgado, naturalmente. La ley es sencilla y pura y, por lo tanto, lo que interesa en estos momentos es ver la justicia y la pureza de esta ley, tan dúctil, tan sutil y transparente que no puede albergarse dentro de nuestra pequeña conciencia, que suele reaccionar por impactos personales producidos, de una u otra manera, por los estímulos ingobernables de la razón, o la lógica -esto es algo que hay que tener en cuenta- del deseo desenfrenado o de la confusión de los sentidos. La razón lógica servirá cuando por acumulación de energía se convierta en intuición. Que después la razón se constituya en instrumento de la intuición, esto queda por descontado, pero hay que llegar a aquel país en donde no hay fronteras, son fronteras impuestas por la razón, por el afán de absorber verdades, de albergar debajo del celemín, como hacían los fariseos, sino que si tenemos la mente muy abierta y constantemente despierta a la realidad, la intuición de los altos lugares, allí en donde se escancia y esencia la magia, tendremos entonces toda esta energía dentro de nuestros vehículos y se operará en nosotros un efecto idéntico al que se realiza en los grandes seres que llegaron a establecer el Reino de Dios en su conciencia. Seremos uno de ellos y, por lo tanto, habremos conquistado el poder de vivir más allá y por encima de las pequeñas conveniencias personales. Quisiera conversar con ustedes más profundamente sobre estas condiciones, que para alguno son convicciones. Si alguno de ustedes tiene alguna duda acerca de lo que hemos dicho, si tiene alguna idea particular sobre el caso, si se da cuenta en algún nivel de que realmente lo que estamos diciendo aquí es un desafío a la conciencia, ahora tiene la oportunidad de utilizar el poder de la palabra para extender el significado de lo que acabamos de decir.

Xavier Penelas. – A mí la magia me ha interesado siempre como tema, pero de lo que has hablado: de una magia que ya por sí se realiza. Es decir, en todos los niveles, creo, estoy convencido de que existe la propia magia de toda una serie de seres diminutos hasta grandes arcángeles que se cuidan de la manifestación, y entonces, no sé quién puso al nivel, llamemos, inconsciente, el hombre manipula los reinos inferiores para hacer su magia sin el título, por decirlo así, de mago. Está realizando magia como tú dices, ser siendo, pero para mí el verdadero mago es aquel que además de tener esta luz interna aplica ciertos conocimientos para ciertos fines, para que el Plan de Dios se restablezca en la Tierra. Entonces, para mí hay, como dices, dos clases de magos, aparte de que hay el consciente y el inconsciente, que pueda ser blanco o negro, está el que aplicando estos llamemos dones adquiridos a través de miles de vidas, de esta cierta llamemos claridad kármica, puede aplicar una magia más útil, con unas metas más definidas de acuerdo con la propia evolución para sus hermanos que vienen detrás, según dice el Maestro Tibetano: “habiendo enfrentado la Luz, le das la espalda y enfocas a tus hermanos”. Entonces, ¿no crees que sería necesario para ser, para aquellos que sienten la llamada ésta espiritual, esto que se está sembrando en estas conversaciones, que trataran a su vez, de profundizar en el porqué y en el para qué de la vida?, el porqué del karma, el cómo poder ayudar. Es decir, si esta magia innata se pudiera aumentar con ciertos conocimientos, o no son necesarios.

Vicente. – A medida que el ser humano avanza, sea en el campo del conocimiento esotérico, sea en el campo de la vivencia esotérica, aplica la magia con más intensidad, pero, ¿qué sucedió con Madame Blavatsky cuando aplicó la magia tratando de atraer gente de lo material a la vida espiritual?, que creó un campo de confusión en el mundo que le afectó a ella muy profundamente, aparte de la deuda contraída de Madame Blavatsky con el Maestro Morya. Ustedes saben que Madame Blavatsky pertenecía al ashrama del Maestro Morya, y que con el cuerpo de Cagliostro -que tenía Madame Blavatsky, según dice el Tibetano- aplicó la magia de una manera que no era correcta en aquellos tiempos. Entonces, a medida que vas avanzando por el terreno espiritual, el mago en latencia, podemos decir, se convierte en potencia. Su radiación se hace más viva, su palabra tiene efectos mágicos, igual que su pensamiento, igual que su sentimiento, se convierte -vamos a parafrasear de esta manera- en un ser radioactivo, no tiene necesidad de emplear el conocimiento, aunque lo posea, para crear magia. Cristo curaba por radiación -según dice la tradición- no por imposición de manos. La radiación de un Maestro es curativa, siempre, constituye la salvaguarda de la virtud y el apoyo de la fe, más el testimonio vivo de lo que significa realmente la magia. Ahora bien, cuando la humanidad ha llegado a ciertas cotas de incorrección, cuando el mal se ha enseñoreado de una u otra manera del corazón de un gran número de personas, se impone una tarea mágica. Esa tarea mágica es la de invocar fuerza cósmica mediante liturgia ceremonial o actividad mágica conscientemente dirigida, que es realmente lo que hace el Adepto cuando quiere impresionar de una u otra manera el campo de conciencia de sus discípulos, o de alguna organización de tipo esotérico con la cual esté relacionado, muy íntimamente vinculado. Entonces crea magia a voluntad, y la Jerarquía, siguiendo el impulso de la invocación puede atraer fuerza cósmica a la Tierra, y esto es un acto mágico. Y ahora que estoy hablándoles a ustedes y ustedes están escuchándome, estamos creando una obra mágica, que a medida que vamos interpenetrando, fusionando nuestras auras, se crea lo que podríamos llamar el campo mágico. No hemos pretendido ni ustedes ni yo ser magos, lo estamos haciendo, simplemente. Y una de las cosas que tendremos que hacer, cuanto más pronto mejor, es desmitificar el campo de la magia, limpiarlo de aquellos que buscan solamente la fenomenología, que buscan la expansión de la conciencia para que los demás lo estén viendo, es decir, la espectacularidad. Porque una obra mágica, ¿qué es para ustedes que una persona pueda viajar astralmente de uno a otro continente, que pueda poseer el poder como Uri Geller de doblar objetos de acero y hacer que otros lo hagan o lo repitan por inducción magnética? Esto no es el campo elegido por la Jerarquía, y todos aquellos que aparecen en el mundo con poderes, aparentemente supranormales, desaparecerán absorbidos por el fuego de la propia inutilidad. Ya no se habla de Uri Geller y de otros que han pretendido absorber la atención del mundo, ¿es que con ello negamos los poderes? Simplemente no. Situamos los poderes al nivel que corresponde, simplemente. Por ejemplo, desde el ángulo de la Jerarquía, la mente mayormente mágica, es la mente vacía, un contrasentido, ¿verdad?, porque si no hay nada en la mente, ¿cómo podemos organizar la magia? ¿Pero no podemos pensar también que la magia del creador esté utilizando aquella vacuidad mental o aquella serenidad, aquella paz de la mente y del corazón, para manifestar Su gracia creadora y mágica? Es decir, hay tantas maneras de considerar el embrujo de lo que hasta aquí hemos considerado como magia, y hemos rendido culto a las personas que a nuestro entender tienen grandes poderes psíquicos. Yo puedo decirles a ustedes que no se puede llegar a la iniciación si (*no desaparecen*) los poderes psíquicos que poseemos y que son reminiscencias de nuestro pasado lemur y atlante. Quedarán cerradas para nosotros estas puertas iniciáticas, y al entrar en los ashramas se da cuenta el discípulo con asombro, estupor, de que no tiene poderes, que los ha perdido en contacto con el ashrama, y cree entonces de buena fe que ha perdido algo que le era muy querido, y a través de lo cual creía que hacía una obra creadora. Pero esta es la ley espiritual, hay que perderlo todo para ganarlo todo, hay que dejar las armas si ya no queremos luchar. Aquel que tiene un arma, y el poder psíquico puede ser un arma, indica que la persona quiere luchar todavía, y, ¿cómo lucha una persona que tiene una facultad? El hecho de creer que por poseer esta facultad psíquica está más allá y por encima de los demás ya es separatividad, ya es falta de fraternidad. De ahí que los últimos serán los primeros siempre. En la cuarta, la quinta, la sexta, en todas las Rondas, y en todos los Esquemas, porque es la ley del Sistema Solar, que los últimos, los humildes, son los que adquieren los poderes de la magia, porque cuando uno no tiene nada que guardar para sí, es cuando puede poseer el tesoro de Dios. Y esto es magia, ¿cómo se manifiesta esta magia?, como decíamos anteriormente, por radiación, por expansión de esta paz inmensa que posee el verdadero mago, y no es cuestión de conocimientos ni de impartir conocimientos. Es cuestión de vivir acontecimientos que están fuera del tiempo y que al manifestarse en el tiempo crean el fenómeno de la radiación magnética, que no es el magnetismo animal de ciertas personas superdotadas etéricamente, sino que es aquella expansión de energía magnética que proviene del espíritu, a través de unos cuerpos muy bien organizados, muy bien equilibrados, armonizados por completo, y entonces por donde pase un individuo de tal naturaleza, lleno de integración, amparado por el poder de síntesis, todo el mundo tiene que darse cuenta porque él trae la paz, la verdadera paz de los altos lugares y, por tanto, solamente un gran mago puede traer paz, no simples efectos caleidoscópicos en la esfera cerrada del tiempo.

Interlocutora. – Pertenece a la Jerarquía, o sea, la Jerarquía puede estar pendiente más o menos de todos los pequeños aspirantes espirituales. Esta atención de la Jerarquía hacia nosotros que estamos aquí reunidos puede crear una fricción dentro de nuestros cuerpos. ¿Cómo podrías explicar esto a nivel práctico en la vida diaria de todos los...?

Vicente. – ¿La fricción producida cuando la Divinidad está atenta a nosotros? Bueno, cuando existen unos cambios de era, como por ejemplo ahora, que Piscis va cediendo el terreno a Acuario, hablando dentro de los cánones de la astrología convencional, cuando existe una incorporación de energía que surge del contacto, del choque de dos energías diferentes, dos cualidades de Rayo, por ejemplo, hay una liberación de energía. Es la energía de un Rayo que está marchando pero que se resiste a marcharse, y otro Rayo que está penetrando y le obliga a aquel Rayo a penetrar en las profundidades del Espacio. Pero,

siempre que existe una tensión creada, sea por la influencia de las constelaciones, sea por la influencia de enviados dévicos o enviados celestes, o por el contacto con los Maestros, la energía, tal como la acusa la gente normal, la gente corriente, sin tratar de despreciar en este caso, hay un choque, porque nuestros vehículos están calibrados a ciertas ondas o a ciertas frecuencias vibratorias –utilizando términos eléctricos–, y la energía que tratamos de canalizar es superior a la capacidad de resistencia de nuestros vehículos, entonces se produce un choque, una reacción. Esta reacción produce resultados. En ciertos discípulos puede ser el abandono del ashrama porque no han podido asimilar aquella fuerza. En la humanidad, o bien puede hacerles remontar hacia niveles superiores, depende de su grado de adaptación a aquellas fuerzas, o bien puede hundirlos en niveles inferiores a los de antaño. Es el precio que hay que pagar cuando vienen esas energías. Es al final del ciclo, cuando han pasado algunos cientos de años, que se da cuenta, el observador inteligente, de que en general aquella invasión de energía que ha creado impactos y fricciones ha sido beneficiosa para una inmensa mayoría del planeta, implicando la actividad de los reinos de la naturaleza, los reinos subhumanos que dependen del reino humano. ¿Cuál es la misión ante estos tremendos despliegues de energía? Lo he dicho infinidad de veces: adaptabilidad y, ¿cómo seremos adaptables?, cuando estamos expectantes, sin metas rígidas, porque aquella fuerza destruye todas las barreras y todas las metas. Pero, ¿qué pasará cuando esta energía –me refiero a las personas inteligentes– no encuentre resistencia? Cuando estamos muy atentos no estamos ofreciendo resistencia, estamos abriendo las compuertas espirituales de nuestra vida, no utilizamos la mente para resistir la fuerza porque la mente quedaría aniquilada, no liberada, destrozando el vehículo etérico que corresponde al cerebro y destruyendo el cerebro físico, por resistencia, porque resistimos a la ley que es energía. Así, cuando estamos muy atentos y expectantes no hay tensión, no hay vibración inarmónica con todo cuanto surge, con todo cuanto puede producir el ambiente, con cuanto puede proceder de las estrellas o de los signos del zodiaco, o de los planetas del Sistema Solar, lo acogemos naturalmente, adaptándonos graciosamente a las condiciones impuestas como se adapta el agua a cualquier vasija.

Leonor. – Bueno, yo quería decir algo sobre el aspecto magia, sobre el aspecto del mago, que puede hacer algo, algún trabajo, o sea, para efectos determinados. Yo creo que en primer lugar debe ser ya un alma madura que ha venido a esta existencia para poder hacerlo, porque no es que se adquiera ni con los conocimientos ni haciendo prácticas, hay algo que sale espontáneamente. Algún ser determinado, espontáneamente tiene una acción en un determinado momento, un determinado fin, entonces conoce que él está adecuado para hacer todo aquello, aparte de que esta persona puede ir realizándose en este camino de estudios esotéricos, si es que lo necesita, porque puede llegar ya como una ciencia infusa. Pero verdaderamente creo que un alma joven, como puede ser cualquiera de nosotros, que quiere saber, que quiere estudiar, que quiere llegar a conocer, quiere llegar a actuar, pero tiene que saber primero si tiene esta madurez que a través de las edades, a través de diferentes encarnaciones ha ido acumulando. Por eso yo he conocido personas muy sencillas que en un momento determinado han podido hacer algo que ni ellos mismos sabían que podían hacerlo, pero es que esto ya lo llevaban hecho. Entonces, si, además esta persona puede tener sus conocimientos, puede actuar, pero es que lo primero es llevar dentro esta madurez. Cuando esta madurez no existe, por más conocimientos que se tengan, con la magia no se puede trabajar, para determinados fines, porque sabemos que a través del alma colectiva humana se extrae una fuerza, de ahí, para hacer algo, pero este algo, desgraciadamente, en un alma no madura, puede encontrar algo que también puede extraer del ánima grupo de los animales y entonces puede hacer la parte negra. En fin, pero yo quiero decir que hacer un determinado trabajo muy efectivo, hacia determinado fin, ha de ser un alma madura, y esta madurez no se adquiere con conocimientos, ni con prácticas, ni con yogas, ni con nada, es algo que hay que llevar la base, la base tiene que venir de atrás. ¿No te parece a ti?

Vicente. – Sí, pero podemos ahondar mucho sobre esta cuestión, porque, realmente, cuando a un ser se le aplica la categoría de mago es porque lo es. **[Ha venido con una fuerza]** No viene por el conocimiento, pero el conocimiento como esencia está en su átomo permanente. Él ha tenido que luchar en alguna vida, o en muchas vidas, para adquirir el poder del mago. Además, si les dijese a ustedes que el Logos Solar, el Dios del Universo, fue un día un hombre como nosotros y que fue ascendiendo en la evolución hasta alcanzar esta inmensa categoría logica, y que un átomo de nuestro cuerpo con el tiempo se convertirá en un ser humano, ustedes dirán que parece una maravilla, o que es imposible que sea así. Es que ustedes juzgarán quizá por el tiempo y no por el espacio, porque de la categoría atómica a la categoría humana, o de la categoría humana a la categoría logica, hay inmensas cantidades de tiempo, y, naturalmente, se van produciendo en el tiempo estas reacciones en cadena, por decirlo de alguna manera, de la radioactividad que se está liberando de cualquier compuesto molecular, o de la tremenda fuerza logica que se libera a través del Universo. Todo esto constituye una línea segura de la magia. Seguramente que si contemplásemos un átomo veríamos que produce magia, una magia desconocida, porque, ¿qué sabemos del átomo?, ¿que está compuesto por protones electrones y neutrones?, y, ¿qué más? No sabemos el conjunto, la agrupación familiar de un compuesto molecular, con sus directrices dévicas, con su magia, creando las formas que constituyen los órganos de nuestro organismo. Hay una jerarquía incluso en los átomos, y no podemos comparar un átomo que constituye el cerebro –hablo del hombre– con un átomo dentro del hombre que constituye la piel. Hay una especificación, hay una jerarquía, ¿verdad? O cuando hablamos del corazón, son átomos especializados que constituyen agrupaciones jerárquicas de la misma manera que existen agrupaciones cósmicas. Y allí, en el Cosmos, existen agrupaciones familiares, o lo que el Maestro Tibetano ha dicho alguna vez: *“existe una gran familia cósmica dentro de un ambiente social de dioses”*. Pues bien, todo es magia. Al principio no existe un conocimiento de la actividad mágica, se aplica la magia sin ser un mago, si podemos decirlo de alguna manera, pero a medida que prosigue la evolución el aprendiz de mago se convierte en mago y el mago se convierte en un Logos, y así prosigue la evolución. Naturalmente que no será por el simple conocimiento de la magia que podemos utilizar la magia, sino que es la recta intención y la buena voluntad la que producirá en y a través de nosotros efectos mágicos. Y creo que esto lo hemos discutido tantas veces que casi parece que vuelvo a decirlo, pero así es la ley y así es el principio de la magia, y todo cuanto existe de creación es un resultado de la magia organizada del Creador, o de la infinita pléyade de creadores que están construyendo los vehículos de los seres humanos. En las iniciaciones –hablo de la iniciación humana en el sentido jerárquico– se aprende la técnica mágica de construir a la manera de Dios, creando estructuras. Un Adepto puede crear una estructura con sólo crear la imagen dentro de sí y utilizando el poder de su voluntad, que constituye el soporte de la magia, como los grandes Rishis están vivificando constelaciones. Vemos pequeños faquires que hacen crecer o germinar una semilla por el poder de su voluntad y vemos que va creciendo la semilla a medida que van enfocando su voluntad mágica sobre aquella semilla, viene la germinación, surge de la tierra y llega a producir flores y frutos en espacio de horas, no de siglos ni de años, no espera a que venga el momento ideal, por ejemplo, una estación primaveral o el invierno, para producir sus efectos, basta su voluntad, que, de acuerdo con la voluntad del creador está operando un prodigio, y la gente lo ve, y esto lo ha comprobado la ciencia sin poder explicarse el porqué. La base de la magia es la utilización de la voluntad operando sobre el cuerpo etérico del mundo o sobre fracciones etéricas del planeta, produciendo lo que Dios produce armoniosamente a través de Su Universo. Por lo tanto, no es que quiera significar a ustedes que tenga alguna importancia el que un fakir, o un yogui, en la India o en cualquier lugar, pueda hacer germinar y fructificar una semilla, es solamente mencionar un efecto mágico, no estoy indicando a ustedes que se preparen para hacerlo, porque esto no tendría razón de ser, porque la transmutación que opera el fakir o el yogui en el ambiente ustedes lo pueden producir dentro de su triple envoltura, la física, la astral y la mental, creando campos de situaciones armónicas, fructificando la semilla del espíritu y produciendo frutos de radiación, y, entonces, tenemos el caso de que cada uno de nosotros puede convertirse en un mago por radiación. El alma de la radiación es la buena voluntad, en un principio; más tarde es la inteligencia creadora, o la imaginación creadora; finalmente, es el espíritu que gobierna la forma y crea estructuras de acuerdo con los arquetipos que el mago se ha impuesto a sí mismo. Pero, si vamos siguiendo atentamente el desarrollo de la acción creadora de nuestro espíritu a través de los cuerpos que utilizamos, iremos siendo conscientes de la magia, y cuando menos lo pensemos estaremos practicando magia, no para que los demás nos ensalcen o glorifiquen sino para que vean que existe una fuerza tremenda en la naturaleza, que el ser humano puede y tiene el deber de controlar.

Interlocutora. – ¿Qué sentido tiene el oráculo?

Vicente. – Bueno, el oráculo es una fórmula, un mantram. Si ustedes se han dado cuenta de que decía que el hombre produce magia por la palabra, ¿qué pasará cuando conozca el significado íntimo de las palabras, que vea lo que sucede con las palabras al entrar en contacto con el éter? El examen profundo de los investigadores esotéricos contemplando el poder de la palabra dio origen a los mantras y a los oráculos. Un oráculo es la magia organizada de una manera, que a través de la palabra se puede rasgar el velo del pasado y del futuro desde el presente. El oráculo enseña a través de la palabra por el gobierno de los señores del tiempo, es decir, de aquellos que están subordinados a la fuerza de la memoria cósmica, lo que sucedió en el remoto pasado, como hacían los profetas, o de trasladarse al futuro como hacen los videntes. El oráculo, en este caso, por el mantram, es una fuerza que permite la aglutinación de energías dévicas para producir un resultado determinado. Es lo mismo que todo cuanto contiene de mágico y de condicionante de las fuerzas, cuando una persona se cuelga una cruz o cualquier amuleto. La fuerza del mantram mental penetra la fuerza del talismán, del amuleto, le confiere una gracia que sin el mantram no poseería, sería una cosa como las demás y, sin embargo, desde tiempos inmemoriales las personas se han adornado con talismanes, religiosos, místicos, del carácter que sea. Esto viene segregado por este gran egregor del pasado que llamamos religión, que utiliza estas fórmulas, incluso oráculos y los mantras consecuentes, para crear situaciones de adaptabilidad espiritual en las gentes. Y todos llevamos amuletos, pero no

les damos importancia a ellos como les daban los antiguos, pero, un amuleto, un talismán, era vivificado por la influencia del espíritu, en ceremonias solemnes, en ritos mágicos, y entonces quedaba para siempre impregnado el talismán, o aquel oráculo, por la fuerza mística del verbo de los conocedores. Y, así, a través del tiempo, viene la tradición, y llevamos talismanes y amuletos, por moda, por esnobismo, no porque conociéramos la eficacia de la ley.

Xavier Penelas. — Vemos..., yo sigo con la magia porque es un tema, repito, que me apasiona. Por ejemplo, en la Biblia se nos dice: "Estamos hechos a imagen y semejanza de Dios". Jesucristo nos dice: "Dios está en vosotros". En fin, en Oriente también cientos de expresiones similares. Entonces, a través del estudio de la magia, de las reglas, de las leyes, podemos conocer nuestras limitaciones, nuestro círculo-no-se-pasa. Nuestra aura es de equis metros, depende de nuestra evolución, comparada con los cientos de kilómetros que se dice que era el aura del Cristo, la radiación del Logos Planetario abarca todo el planeta. Nosotros, a través del estudio de las leyes, de los ciclos, podemos conocer nuestras limitaciones, qué energías y qué fuerzas podemos poner en movimiento. La energía sigue al pensamiento, es decir, que el esoterismo, indudablemente, como decía la señora, no nos hace malos, pero nos hace conocedores de las leyes y, a través de nuestra voluntad podemos ejercer ciertas funciones, no solamente a un metro, sino a tres mil kilómetros o a doscientos mil, no hay distancia. Entonces, yo me pregunto, si estamos creados a imagen y semejanza de Dios, ¿por qué no somos perfectos? Si Dios es la perfección a la cual...en fin, no hay palabras para decir, ¿por qué nosotros no podemos ser tan taumaturgos como Él?, ¿qué nos limita esto?, ¿es nuestro propio conocimiento, o nuestro desconocimiento?, ¿cómo lo ves?

Vicente. — Nuestro desconocimiento de la ley siempre impide de una manera clara y determinante que una persona sea depositaria de valores eternos. En realidad no hay ninguno de entre nosotros que no tenga ante sí una meta de perfección más o menos elevada. Aparentemente, tal y como decía anteriormente, la meta limita la acción del pensador, pero, cuando hablo de que la meta limita la atención del pensador siempre lo hago en términos de discípulo, no hablo de la gente común, corriente, que no podrían comprender estas razones, porque decimos: "mañana voy a hacer tal cosa", o "haré tal cosa", y si en el campo conceptual, mental, o espiritual, creamos una meta mística, tampoco podemos decir que aquello es falso. De esta manera, tendríamos que destruir todas las religiones, todas las creencias, toda la fe en el corazón del hombre que se apoya en símbolos y no en realidades. Hablo de una técnica mágica que está más allá del símbolo, que ve la realidad inmanente en nosotros, que puede pasar a la trascendencia, y el mago interno cuando es innato, o inmanente, cuando se transforma en sí, se convierte en la trascendencia del propio Dios. Dios le da todo para que trabaje. Hay que hacer una casa, Dios te suministra los materiales. La perfección de la casa no depende de Dios sino de nosotros. O haremos un palacio o una simple chabola, ¿verdad?, es la ley, porque cada cual recibe según su medida, según su entendimiento. Solamente el mago, el Adepto, puede trascender las pequeñas cosas a que nosotros damos tanta importancia, como el conocimiento, por ejemplo, de la ley. Y como tenemos un conocimiento de la ley, tenemos el temor de la ley en nuestro corazón, y seguimos por temor, no por aquella eterna sumisión al poder de Dios, sino por el temor al castigo, y así han nacido todas las religiones del mundo en un principio. Quizá después se han diversificado y han creado nuevas zonas de interés para los creyentes, pero tal como está el mundo actual, la persona no ve la realidad si no es a través de un símbolo, el del Cristo, por ejemplo, el del Logos, el del Maestro. Y, naturalmente, cuando se le dice al mago en potencia que debe ejecutar su obra mágica, se le enseña a pasar por aquello que místicamente llamamos *la noche oscura del alma*, o *el árido y reseco desierto de la incompreensión*, para poder llegar a aquellas regiones inabarcables en donde se gesta la magia de la creación. Y, claro, tantos siglos y tantos siglos de atavismos y de iniquidades, tantos siglos de tradiciones y de símbolos variados, que llega un momento estelar en la vida del hombre en que se le dice, ashrámicamente, "todo esto tienes que dejarlo". Debe ser una conmoción tremenda el paso que va del mago inmanente al mago trascendente. Y aquí es donde hay que trabajar. Y tal es el conocimiento interno que van adquiriendo los discípulos en los distintos ashramas de la Jerarquía, preparándolos para el estado de Arhat, de aquel que crucificado en la cruz de los prejuicios particulares y del mundo, y (*que va a*) surgir triunfante de la prueba y convertirse en un mago, después de haber atravesado aquellas zonas sombrías de la pasión y muerte en la cruz. Esto es la magia verdadera, porque la magia del conocimiento nos llevará sólo a un punto, allí donde se agota la fuerza de luz del antakarana, aquel puente de arco iris que hemos creado a través del tiempo y que une la mente inferior con la mente superior. Pero, cuando hemos llegado a cierto punto, viene la gran prueba, la prueba del sacrificio del yo. Tienes que dejarlo todo y sumergirte en algo que desconoces, en la nadaidad de la actitud para penetrar en la augusta sala en loor de la magia. ¿Y cuántos atraviesan esta noche oscura sin sentirse atraídos de nuevo al campo conceptual de los recuerdos y de las tradiciones, o de los símbolos? Muy pocos, porque son muchos, son todos los llamados y muy pocos los elegidos, precisamente porque nadie se atreve a dar el último de los pasos, el de mago en potencia al mago en actividad, o del mago inmanente al mago trascendente, repitiendo el mismo término: pasar del hombre a Dios, simplemente. Es una obra mágica de gigantesca envergadura que cuando lo aplicamos en nuestras conversaciones, da una impresión de que es algo (*de lo*) que no podemos regresar jamás, y, sin embargo, la fuerza de la vida, la fuerza de la evolución, la fuerza de las circunstancias, nos van empujando constantemente hasta este punto. Quizá regresaremos una y otra vez, por el temor a lo desconocido, por el temor a la inseguridad, después de haber vivido con tantas seguridades, que (*la fuerza de la evolución*) nos empujará y ya no podemos resistir, nos sentiremos, nos sentiremos succionados, absorbidos por esta fuerza de la magia suprema de la creación. Y cuando hayamos traspasado este velo de misterio, nos daremos cuenta de (*que*) aquella inseguridad, aquel silencio inaudito y profundo es la esencia del propio ser, y entonces nos reconoceremos sin necesidad de mirarnos al espejo de los sentidos, de la emoción o del pensamiento. Estaremos más allá del tiempo, nos habremos convertido totalmente en espacio, si podemos comprender esta idea, (*habremos superado*) la diferenciación entre espacio y tiempo. El tiempo siempre es una mancha dentro del espacio, y así están separados por distancias incalculables o sistemas siderales.

Recepción en Argentina Buenos Aires, 1 de Octubre de 1985

Vicente. — Cuando venía para acá en el coche que nos ha conducido, le estaba diciendo al amigo que en cierta reunión del "Ashrama", hace muy pocos meses, ya viendo la panorámica de lo que está sucediendo en este bello país de Argentina, el Maestro nos dijo una palabra clave, y es la de que "Argentina es la hija mayor de España". Y no me refiero a evolución espiritual, pues viendo el tremendo despertar espiritual de este gran país nos ha traído como consecuencia una efusión de energía, una precipitación de energía sobre todo el país argentino que ha producido, sin que a veces ustedes se hayan dado cuenta, la unificación de todos los grupos que de una u otra manera estaban interesados en descubrir el sagrado misterio de la Vida. Están aquí por una razón, y no es por recibir a Vicente Beltrán, que es sólo un pequeño alfil dentro de este gran ajedrez de la vida espiritual que se está derramando por doquier. Estén seguros de que el Maestro está con ustedes, y en unión con otros Maestros están trayendo aquí unas energías prácticamente desconocidas, mucho más allá de lo que llamamos la energía que surge de una explosión nuclear por la desintegración del corazón del átomo, se trata de una energía mucho más allá de todas estas cosas, lo que se está produciendo es un milagro permanente que ustedes deben tratar de convertir en permanente, es un proceso que lleva acá y acullá la Gran Fraternidad Blanca de este planeta. Ustedes saben que los Maestros de la Jerarquía están trabajando por Departamentos y específicamente en países determinados. Tenemos aquí tres Adeptos de la Jerarquía con sede en Buenos Aires que están trabajando para la unificación espiritual de este país que tanto ha sufrido en los últimos años. Nosotros, que en España hemos pasado por una experiencia similar que ha durado cuarenta años, ha producido el despertar espiritual de muchos seres humanos que viven en aquel país. Y ayer, estando en la conferencia que dio el Sr. Romaniuk, no por la conferencia en sí sino por la cantidad de jóvenes que estaban escuchando serenamente expectantes -tal como es la ley de la evolución espiritual-, llamó mi atención los temas que se iban tratando y, después, al terminar en la serie de preguntas, el cortejo de jóvenes que estaba inquieto preguntando cosas al orador. Lo importante para mí fue el despertar de esta juventud, esta savia vivificante que ha nacido del dolor de tantas muertes inocentes de todo cuanto ha sucedido. Ningún movimiento espiritual verdadero surge a la luz si no es a través de una gran crisis, y lo mismo sucede con la *iniciación espiritual* de los seres humanos. No puede haber iniciación del tipo y calidad que sea dentro de la Gran Fraternidad Blanca del Planeta sin que venga precedida por grandes crisis y confusiones, o sea, de una gran precipitación kármica. Hay que pensar, si somos analíticos, -y todo ser espiritual debe serlo- y ver lo que está sucediendo y probablemente con lo que ha sucedido- que aunque sea a un nivel meramente geológico nos está hablando precisamente (y esto lo hablaremos más extensamente) de una crisis iniciática que está sufriendo el Logos Planetario de nuestro Esquema Terrestre en una extensión y en una magnitud desconocida para nuestra pequeña mente tridimensional, para darnos cuenta de que todo al final sirve para el bien, y que hay que tratar de mejorar las relaciones humanas porque de esta manera estamos trabajando para que la crisis de "Sanat Kumara", el Señor del Mundo, sea más breve, porque formamos parte de Su Aura magnética y somos un lastre para Su Vida y para el trance iniciático que está atravesando si continuamos trabajando separadamente. Los principios y los propósitos siempre deben ser los mismos, aunque difieran las formas mediante las cuales estos propósitos se van llevando a cabo. No permitan en sus corazones, sea cual fuere el campo donde ustedes están luchando y trabajando, que su amor al ideal que están sustentando les aparte del ideal común, del Ideal de la Gran Fraternidad, pues, para terminar, les tengo que decir que ustedes están aquí y yo estoy aquí en virtud de la Gran Fraternidad. Todos somos unas pequeñas parcelas de ese Gran Reino Espiritual que llamamos Shamballa y, por lo tanto, ahora que tenemos la oportunidad de reflejarlo ostensiblemente en mente y corazón y en las relaciones, hay que tratar de ser lo más concretos y positivos en este punto

de la unificación sobre lo que realmente es importante al devenir de la Nueva Era que tiene que traer como consecuencia la Venida del Cristo de nuevo, la llegada del Instructor, del Avatar que todos estamos esperando, y ahora mismo estamos con nuestra unificación, con nuestro amor y nuestra comprensión preparando el camino del Avatar. Y Argentina, repito, (quizás ustedes no se han dado cuenta todavía) tiene que iluminar todo el Continente Americano. Y con esto me despido de ustedes de momento, para continuar el diálogo con conceptos quizá más analíticos, más intelectuales podríamos decir, aunque tengo que decirles también que utilizo un lenguaje del corazón, porque según he aprendido en el "Ashrama" en contacto con el Maestro, *la técnica de la Nueva Era no será simplemente lucir una mente poderosa cargada de razonamiento, sino que será el corazón el que penetrará en la mente cuando la mente se lo permita, y traerá como consecuencia el fruto inmenso de la libertad interior*. Entonces, hasta pronto y hasta siempre. Un poco de silencio y nos despedimos hasta el viernes... ¡Que el Maestro les bendiga!

El Trabajo Jerárquico en Sudamérica **Buenos Aires, 4 de Octubre de 1985**

Presentador.— En este fluir de la serena expectación que hoy nos convoca aquí, vivimos un acontecimiento totalmente excepcional para la Argentina, un hermano mayor, miembro de la Gran Hermandad Blanca, haciendo 14.000 Km nos visita para dar su mensaje, el mensaje de su "Maestro del Ashrama", el mensaje que la Jerarquía tiene previsto para este momento de este sector del mundo y, felizmente, todos hoy aquí vivimos la primera lección, nos ha dicho que el espacio es la primera *entidad* y hoy tenemos más seres que espacio. Esperamos que simbólicamente este comienzo maravilloso de este mensaje que hoy desde Buenos Aires comienza para pasar por ocho provincias de este país, sea el símbolo más auténtico de esa hermandad y unidad que verá concretada cuando esté de regreso a esta ciudad. Con Uds. Vicente Beltrán Anglada...

Vicente.— Lo primero que les diría a Uds. al empezar y al enfrentar por primera vez al gran pueblo argentino representado por todos Uds., es el de "*confianza en el futuro*". Uds. los argentinos han sufrido mucho durante los últimos años y este sufrimiento, hermanos, ha sido como la savia redentora que ha producido un despertar espiritual de orden trascendente, más allá de lo que podamos imaginar. Tengo que decirles muy especialmente, tal como tuve el gusto de decir el otro día, que la Gran Fraternidad Blanca del Planeta tiene especialmente orientada su visión hacia este gran país, porque dentro de los planes jerárquicos para esta Nueva Era hay dos países en el continente americano que merecen una especial atención, son: Argentina y Brasil. Tienen un cometido específico a desarrollar y hay una cantidad impresionante de discípulos mundiales y de varios Maestros de la Gran Fraternidad, dirigidos por el Maestro Conde de San Germán, que están trabajando por la reorientación espiritual de estos dos países casi hermanos por sus fronteras, que tienen que encender la Luz de la Libertad por todo el continente americano, sin distinción. Cada uno de Uds., sin embargo, ha de considerarse un discípulo de la Gran Fraternidad, no considerarse seres aislados a la espera de un líder espiritual que les conduzca por el camino árido que lleva a la *Iniciación*, sino que se conviertan en receptáculos de esta energía superior que está introduciéndose en el aura etérica del planeta. Hace unos años el Maestro Koot Humi dio a su Ashrama una nota crítica, una nota característica, y es la de la *serena expectación*. La serena expectación indica voluntad de acción, es aquel amable y suave despertar a los valores espirituales, más la silenciosa espera de los bienes inmortales. Uds. cuando están muy atentos están expectantes y, si a la expectación de la atención Uds. añaden la suavidad, la dulzura, que impone a todos sus actos un Adepto de la Gran Fraternidad, tendrán a su alcance este tremendo poder, esta tremenda fe que mueve las montañas. Los tiempos son difíciles —y espero que Uds. comprendan el alcance de esta afirmación— en virtud de la Iniciación que se está gestando en los niveles internos para nuestro propio Logos Planetario a través del cuerpo de Sanat Kumara, el Señor del Mundo. Esta crisis iniciática ha traído como consecuencia estas crisis que se están percibiendo cerca de nosotros, en nuestras localidades, nuestros pueblos, nuestras ciudades, más el sufrimiento engendrado por la iniquidad manifiesta de algunos sectores sociales que no han comprendido ni la ley, ni la razón, ni el amor que guía a la razón y el amor, para conducir finalmente todas esas energías que Uds. están generando para ayudar a nuestro Logos Planetario a surgir triunfante de esta crisis. ¿Se dan cuenta que lo que estoy diciendo es un tremendo desafío a nuestra cualidad de buscadores de la verdad? Que no podemos permanecer estáticos ante un mundo en movimiento, y que cuando hablamos de Sanat Kumara, estamos hablando de algo que está dentro de nosotros, no está fuera, no está lejos, una célula de nuestro cuerpo que tenga conciencia de nosotros es la representación genuina de la conciencia de un ser humano despierto —en el sentido espiritual— en relación con Sanat Kumara, pero el hombre tiene autoconciencia de su actividad, de su acción, está más allá de la semi-conciencia del átomo o de la célula; por tanto, les digo, que en vísperas del tremendo despertar que se está produciendo por doquier, tenemos que responder no estáticamente esperando a ver lo que pasa, sino que hay que estar completamente expectantes, lo cual significa que hay que estar supremamente dinámicos preparando el camino de la acción creadora. Desde hace unos años —y ésta es una afirmación muy particular para Uds.— se ha ido introduciendo en nuestro planeta una corriente de energía directamente de Shamballa sin pasar por el centro modificador de la Jerarquía Blanca. Ante todo, esta tremenda fuerza de la acción creadora, este tremendo fuego ígneo de 1^{er} Rayo que surge de Shamballa sin pasar por la Jerarquía, se introdujo en los ashramas de la Jerarquía creando tremendas alteraciones en la vida psíquica y mental de los discípulos de esos ashramas. Trajo como consecuencia una especie de regresión en ciertos discípulos, pero en otros les dio la capacidad de avizorar los planes de la Jerarquía para el futuro inmediato. Después se fue reorganizando, cuando la fuerza de Sanat Kumara se fue centralizando en los ashramas y se produjo el gran despertar, entonces los discípulos se dieron cuenta de que ya no podían considerarse más entidades aisladas, inertes, en este nuevo mundo en movimiento. Este movimiento ha sido creado muy particularmente por la decisión de Sanat Kumara de afrontar esta crisis iniciática. ¿Saben Uds. que la crisis iniciática y la posterior iniciación cósmica del Logos Planetario tendrán como consecuencia la iniciación de muchos de nosotros? Pues todos somos discípulos de algún grado, la vida es jerárquica, y todos estamos unidos al tronco común, todos somos los Hijos del Señor del Mundo y trabajamos conjuntamente. Es interesante comprender, ver y percibir el trabajo de todos Uds., un trabajo silencioso, un trabajo que ha sido percibido no sólo por la propia Jerarquía, sino por las Huestes Dévicas que tienen la misión de transportar a la Tierra los gérmenes de la Paz y de la Fraternidad tal como existen en el plano búdico. Les hablo de algo que está más allá de la mente, y todo mensaje de la Nueva Era, a pesar de que virtualmente tiene su alcance científico será, por antonomasia, un mensaje directo del plano búdico que se introducirá en el corazón de las gentes, que no será más una especulación mental o un concepto analítico o una serie de valores o cualidades de tipo discriminativo o discernitivo; hay algo más que todo esto, y esta es la promesa de la Nueva Era, es el despertar a esta influencia solar. Cuando dentro de un ashrama de la Jerarquía se habla de la Tierra en un sentido muy impersonal, se la define como la Hija predilecta del Logos Solar, y Uds. se preguntarán: ¿cómo es posible que nuestro pequeño mundo tan lleno de dificultades sea el Hijo predilecto del Señor Solar? Pues sí, esta es la razón, porque jamás en la historia del Sistema se había dado el caso de que un planeta estuviese organizado de tal manera que por simpatía vibratoria estuviese en contacto directo con el propio Logos Solar. Naturalmente, se trata de una unificación de Logos, el Logos Planetario de nuestro Esquema está vinculado kármicamente con el Logos Solar por razones que tienen que ver precisamente con este nivel búdico al cual hago referencia. El centro del Sistema Solar es el 4^o Nivel del Plano Búdico y, sin embargo, nuestro Esquema es el 4^o dentro de un Sistema de Mundos; el Logos Solar está atravesando la 4^a crisis de una Iniciación Cósmica y nuestro Logos Planetario está atravesando sintomática y analógicamente este sentido analítico de valores que tienen que ver con la 4^a Iniciación Solar. Entonces, surgió como consecuencia de esta alternativa basada en el número 4, la realidad del 4^o Centro, el 4^o Chakra: el Corazón; y surgió a través del Maestro Morya el 4^o Yoga: "Agni Yoga", el Yoga de Síntesis; y este Agni Yoga se basa sencillamente en la expectación serena, y la serena expectación no exige disciplinas rígidas, no exige esfuerzos sobrehumanos, exige solamente una comprensión de los valores inmediatos, ¿y cómo podemos comprender los valores inmediatos si no estamos atentos? Así que todo el mensaje que puede llevar vuestro hermano Beltrán es el mensaje del plano búdico que está introduciéndose actualmente en nuestro planeta Tierra a través del número 4, a través de un Universo de 4^o Orden que es nuestro Sistema Solar y a través de un 4^o Esquema que es nuestro planeta Tierra. Entonces, nuestro Chakra que es el 4^o, es el que tiene hoy día preponderancia en todos los sentidos que Uds. puedan imaginar, y yo voy a decirles que tienen Uds. que dejar los demás yogas, las demás meditaciones, los demás esfuerzos y disciplinas, solamente les pido que estén atentos a lo que están realizando, porque sólo con la atención se puede barrer las barreras liberadoras que condicionan todavía nuestro yo, prendido en el afán de la persecución de una meta determinada. Podrían Uds. comprender que el mensaje de la Nueva Era no pretende una meta definida, no pretende un fin premeditado, sino que es un correr de las energías, las energías silentes del corazón atravesando las capas de la mente, destruyendo las cualidades de la mente, penetrando en el nivel intuitivo. Solamente el nivel intuitivo puede darnos la clave de la serena expectación, y al propio tiempo la serena expectación puede darnos la clave del Plan evolutivo para esta Era, basada en la intuición y no en el esfuerzo mental, ¡y cuidado! que no digo que Uds. no deban utilizar la mente sino que la mente que Uds. utilizarán será llevada por el aliento del corazón, no pretendiendo místicamente una meta de llegada, porque las metas condicionan siempre al pensador, el buscador se queda parado en la meta y, sin embargo, el movimiento consiste en vivir, abrir constantemente cauces nuevos. ¿Por qué la serpiente, por ejemplo, periódicamente pierde su piel, la deja entre los arbustos? Precisamente porque la ley es la renovación y todos nosotros debemos renovarnos, porque sólo en la renovación hay un cambio fundamental. ¿Por qué creen Uds. que en Argentina han logrado restablecer un mundo de cosas deseadas sino porque Uds. han estado trabajando constantemente en el silencio? Este silencio invisible que

aparentemente no tiene ningún significado. Uds. han creado esta situación, no la ha creado la Jerarquía. La Jerarquía ha seguido atentamente expectante este proceso argentino de llevar adelante un plan, un plan que no voy a decir democrático o de otra manera, un plan jerárquico diría yo, que está más allá, porque la jerarquía todavía no existe en un sentido democrático aquí en la Tierra, pero hablamos de más libertad, de más unción, de más persuasión, de más comunión de las almas, de más sentimiento de responsabilidad. La responsabilidad tiene sus raíces en la comprensión, igual que el poder. Podemos tener un poder extraordinario pero debemos tener la responsabilidad para utilizar este poder, y Uds. ahora están manejando un tremendo poder, están manejando una energía que escapa a veces a su propia dirección, les hablo de la energía del 1^{er} Rayo que surge directamente de Shamballa, no les hablo de la Jerarquía, y al hablarles de Shamballa y dejar de nombrar a la Jerarquía no es que no hablo del amor que existe, sino que la Jerarquía o Gran Fraternidad tiene unos niveles de amor desconocidos todavía por la Humanidad, y parte de estos niveles de amor desconocidos son los que Uds. estarán creando a través de la unificación de los grupos, a través de la organización, no la organización buscando resultados sino buscando la Unidad, pues estar juntos no es estar unidos ¡Ahí está la gran verdad! Uds. pueden estar muy juntos pero no pueden estar unidos a veces. Pues bien, yo les hablo de una Unidad que persista aunque Uds. estén separados por miles de kilómetros, esto sucede con la Gran Fraternidad Blanca, que tiene discípulos por todas las partes del planeta. Entre Uds. hay discípulos y entre Uds. hay Adeptos, no digo que estén atentos a los Adeptos, pero sí que establezcan contacto con los discípulos, porque si hay contacto con los discípulos habrá contacto con los Maestros, ésta es la base, es el sentido íntimo de lo que está preparándose, de lo que está fraguándose en el interior de sus corazones, de sus grupos respectivos. Está pasando un hálito de misterio que Uds. no deben dejar pasar, pues contiene la liberación para muchos de Uds., liberación en el trabajo, no la liberación buscando una meta. La liberación no tiene meta, es un movimiento, como la perfección, no podemos decir la perfección está ahí y quedarnos parados ahí, sino que hay que continuar trabajando, viviendo, gozando y sufriendo todo cuanto sea posible para extraer de todos los acontecimientos temporales la experiencia necesaria que ha de convertirnos con el tiempo en verdaderos miembros de la Gran Fraternidad. Quizá muchos de Uds. sean miembros de esta Gran Fraternidad aunque quizá no se den cuenta de ello, esto no tiene mucha importancia, la importancia es el trabajo, no la jerarquía del que realiza el trabajo, esto para mí es fundamental, porque si hacemos conciencia de jerarquía volveremos a separarnos, como si dentro de los grupos hacemos jerarquía crearemos los líderes y los líderes son metas dentro de un grupo. El que tiene jerarquía es porque tiene jerarquía espiritual y esta jerarquía es reconocida por todos. No hay necesidad de crear líderes, ha pasado el tiempo de los líderes, y todo aquel que elija un líder quedará preso en el líder y volverá al pasado, regresará en el tiempo y permanecerá atado a la rueda incesante de muerte y nacimiento. Este es el primero de los mensajes: *De de que Uds. estén dentro de sus grupos muy unidos aunque no estén juntos, si están juntos y unidos mucho mejor*, pero, al menos, que las barreras del tiempo no les separen, porque la distancia no existe para el alma anhelante, para aquel que vive el eterno movimiento de la vida en su corazón, aquel que está más allá del tiempo y está siendo consciente de muchas parcelas del espacio, este espacio vital tan lleno de posibilidades. Uds. saben que en mis libros hablo mucho de los ángeles, Uds. tienen que hacer contacto con los ángeles, atraerlos, llamarlos, porque los ángeles constituyen la energía y el movimiento de esta energía, y si se paraliza la cultura, la civilización de los pueblos, es porque el hombre ha perdido el contacto angélico, porque ha perdido su característica esencial: la fraternidad con el mundo invisible. Se ha perdido a través del tiempo y hay que recuperar en el tiempo aquello que perdimos, y todo esto Uds. —creo yo— lo están alcanzando poco a poco, porque Uds. están expectantes, están siguiendo el movimiento, no están creando una meta, están volviendo a ser niños —si Uds. me permiten esta expresión—, están volviendo a las fuentes, retornando de donde surgieron Uds., a la Casa del Padre. Y este es el mensaje que hay que tratar por doquier aunque la gente no lo comprenda, tal como se dice ocultamente: *Hay que dar aquella verdad que convence sin atar y que atrae aún sin convencer*, porque se habla con el lenguaje del corazón y el lenguaje del corazón no persigue meta definida alguna, solamente persigue la unidad y la unidad no tiene meta, como la verdad no tiene meta, como la paz no tiene meta, como la música no tiene meta, ¿verdad? Todo esto estamos consiguiéndolo poco a poco entre todos, Uds. en Argentina, nosotros en España, otros discípulos en otros países del planeta, pero todos buscamos lo mismo: trascender las metas y volver a resurgir triunfantes, viviendo más del espacio que del tiempo, y perdonen, porque es una idea abstracta que es muy difícil de comprender, porque el tiempo condiciona y el espacio nos libera. En el tiempo creamos las metas definidas, en el espacio solamente existe el vacío, esta gran inseguridad que paradójicamente es la seguridad perfecta del discípulo. Así que considerémonos todos como discípulos, sepamos vivir de acuerdo con la realidad y, para terminar, para que Uds. si se sienten inclinados a hacer alguna pregunta la hagan, solamente repetiré lo que dijo mi Maestro hace mucho tiempo: *"Todos los países del mundo están siguiendo un orden cíclico y, dentro de este orden cíclico, hay Adeptos y discípulos que trabajan en una dirección"*. Aquí en la Argentina, repito, y esto es una afirmación que puedo hacer, hay tres grandes Adeptos trabajando actualmente siguiendo las instrucciones del Conde de San Germán, o sea, del Maestro Príncipe Rakoczy. Así que no les defrauden por favor, yo soy solamente un pequeño alfil de esta gran pieza, o tablero de ajedrez, donde se juega el devenir cósmico de nuestro planeta Tierra. Pueden preguntar algo si sienten necesidad, si prefieren el silencio estamos en silencio y volvemos a reemprender la conversación, pero son Uds. en todo caso, yo he venido por Uds. porque desde hace mucho tiempo estoy con Uds., formo parte de Argentina desde hace muchos años, Uds. lo saben, subjetivamente estoy trabajando con Argentina y con todos Uds., no teman, soy uno de Uds., no me vean una persona rara, algo que hay que mirar así, el Maestro, por ejemplo, te toma de la mano o te toca el hombro. Él es un ser excepcional, sencillo, sin complicaciones, ¿por qué nosotros no hacemos como el Maestro y somos sencillos? Entonces, hablemos de vis a vis, si hay problemas, si hay dificultad en comprender lo que acabo de decir o si hay que decirlo de otra manera más simple para que Uds. comprendan el alcance de lo que trato de decirles.

Pregunta. — Yo quería preguntarle... (*Inaudible*)... ¿cuál sería el camino más sencillo?

Vicente. — El camino más sencillo es difícil de expresarlo porque tenemos la mente muy complicada, pues si yo les digo a Uds. que para entrar en el mundo supremo del plano búdico la mente debe ser simplificada al máximo, si les digo que la mente tiene que quedar reducida a cero, Uds. dirán: *"¿y entonces cómo pienso? ¿Verdad? Sin embargo, la mente complicada ha creado todos los problemas humanos, y nosotros si queremos tener resueltos los problemas humanos tendremos que tener una mente muy simple, muy tersa, muy brillante, y esto se consigue muy fácilmente: cuando estamos muy atentos.* La mente se simplifica con la atención, si Uds. están muy atentos la mente desaparece, ¿se dan cuenta? Y cuando la mente desaparece hay una serena expectación y, cuando hay una serena expectación estamos penetrando, sin pretender, asirnos al Antakarana mental dentro del plano búdico. Naturalmente que unas personas muy complicadas dirán que es imposible, yo digo que no, es proponérselo. Ahora bien, Uds. pueden hablarme cómo se puede organizar un movimiento basado en el silencio, yo digo que sólo cuando hay un gran silencio existe una perfecta organización. Esto es lo primero que hay que tener en cuenta, porque cuando se organiza, siempre queda alguien de nosotros preso en la propia organización, en tanto que cuando nosotros estamos muy atentos sin pretender otra cosa que el bien de todos existe una organización natural creada por manos ajenas a nosotros, podemos hablar de los ángeles, de los devas, no tengamos miedo, porque existen, yo los he visto, por lo tanto, existen. Para mí el deva no es una ilusión óptica sino que es una realidad, tengo amigos devas como tengo amigos entre Uds., ¿qué significa esto?, pues bien, que en cierta manera he hecho un silencio mental que me permite comunicarme con estas silenciosas avenidas de la creación donde existen los devas. Bien Marta, ¿va bien esto así? ¿Comprendes? ¿Está claro? ¡Vale!

Pregunta. — ¿Qué ángeles podemos invocar?

Vicente. — Los ángeles están por doquier.

Pregunta. — Pero, ¿de qué manera?

Vicente. — En silencio, naturalmente. Cuando el alma está en silencio surge de la persona un aura de un cierto color que emite un cierto tono, y esto puede realizarse en cualquier nivel donde uno está estructurándose, psicológicamente hablando, ya puede ser el nivel etérico, en cualquiera de los subplanos del plano astral, o en cualquier subplano del plano mental, cada cual tiene su propio nivel, como cada cual tiene su propia medida, ¿verdad?, entonces, nivel y medida se complementan, son consubstanciales y, por tanto, Uds. invocarán los ángeles de su propio nivel, y a medida que van ascendiendo en silencio —puedo decirles que la Iniciación es un silencio— Uds. van penetrando en el reino dévico, y al penetrar en el reino dévico aprenden a invocarlos directamente, porque si yo les digo: "hay que hacer esto o lo otro" Uds. dirán: "usted está creando una nueva disciplina", lo cual niega que yo crea una meta, y que para llegar a esta meta tengo que crear una disciplina que lleve a esta meta, lo cual significa que estoy mintiendo, y no puedo mentirles ¿verdad? y menos a Uds. Por lo tanto, me refiero a que todo cuanto existe de vacío aparentemente está lleno, está lleno de todo lo bueno y de todo lo malo que Uds. puedan imaginar, y que por lo tanto el pedido angélico dependerá de su grado de adaptación a la corriente espiritual o a su inadaptación a la misma, lo cual significa que están capacitados para invocar ángeles inferiores o ángeles lunares, y ángeles superiores o ángeles solares, pero depende del nivel en que cada cual se está moviendo, y no voy a decirles: "mire usted, haga esto o lo otro y usted tendrá un contacto con el deva"; y esto lo hacen mucha gente sin saber que no se pueden dar consejos, como que hay que saber suspender el juicio antes de juzgar, ¿verdad? Pues bien, yo les digo a Uds. que estamos constantemente rodeados de ángeles, de devas, en distintos niveles de vibración, y que depende de nosotros el contacto, pero si hay silencio, cada cual tiene un silencio según su propio estado de conciencia, según su propia medida psicológica, según su ley y su ritmo, según su grado de evolución. Yo

no puedo decirles a Uds. que vamos a establecer contacto directo con los ángeles del plano átmico o del plano búdico, pero sí que puedo decirles que todos cuantos estamos aquí podemos establecer contacto con los ángeles que habitan del cuarto nivel etérico hacia arriba, y de los subplanos segundo, tercero y cuarto, empezando de abajo del plano astral. Si subimos al cuarto subplano del plano astral tenemos ángeles ya de gran categoría, que son lo que yo llamo en mis libros *ángeles familiares*, y estos están en nuestro hogar, están en los bosques, están por doquier, y si Uds. van a los templos cuando hay unción, recogimiento y fe, y el sacerdote sabe lo que se hace —lo cual es muy difícil que se sepa— se ven los ángeles. Aquí está el proceso, que todos tenemos esta oportunidad. Por lo tanto, y resumiendo la pregunta, usted señor puede conectarse con los ángeles, esté en silencio, esté expectante, la expectación no es un pacto sino que es un aceptar todo aquello que Dios quiere que venga a nosotros, y no rechazarlo, y entonces el día menos pensado usted se sentirá llevado por las alas de los ángeles y aprenderá su lenguaje, a comunicarse con ellos, y aprender de ellos la "técnica", si puedo decirlo así, de la verdadera comunicación o *Comunión de los Santos*. No tengan miedo, ¿eh? Sin embargo, todos los que han leído mis libros se han dado cuenta de que hay una constante fija, desde el primer libro —en el cual me ayudó mucho Isabel Gandola de Uruguay— en el que hablo ya de los ángeles, y hablo de los ángeles en todos mis libros porque forma parte de una de las decisiones Jerárquicas, surgiendo naturalmente de Shamballa, para esta Nueva Era: *el contacto del hombre con el ángel*, me refiero al ser humano, naturalmente, a fin de crear un nuevo sentido de la fraternidad, no solamente de la fraternidad humana sino que hay que extender su significado a la fraternidad angélica, y todo este proceso de incorporación de substancia dévica a nuestros vehículos inferiores ha creado como consecuencia los grupos esotéricos, no olviden esta razón, significa que no puede haber un cambio en ningún país, ni tampoco en ningún grupo, sin que exista en los niveles internos una participación humano-dévica, y lo que sucede en su país es que ya hay ángeles trabajando, tratando de ayudarles a Uds., en el aspecto social, en el aspecto económico, y muy particularmente en el aspecto esotérico, pues el aspecto esotérico —no lo olviden tampoco— es el fermento redentor de todas las razas, de todas las naciones y de todos los continentes, es el fermento redentor, es la Voz de Dios que se halla oculta en el corazón de todo ser nacido. Así que tenemos sólo un mensaje que dar: es el mensaje de la *unión con todo cuanto existe*, no la unión con mi pequeño grupo excluyendo a los demás porque simplemente me satisface, sino sencillamente porque hay que darle a Dios lo que es de Dios y al César lo que es del César, y lo que estamos dando a Dios es esto, y lo que se está dando al César es lo demás; todo lo demás, todo cuanto existe en el contexto social es el César, pero todo cuanto tiene que ver con el César está implicado dentro de este contexto que tiene que ver con Dios, el Creador, el Supremo Arquitecto del Universo. Estamos ahí, trabajando, siguiendo Su Plan, Su designio aquí en la Tierra, y cada uno de nosotros que ha nacido en cualquier parcela dentro de Su seno omniabarcante, si comprende la ley tendrá asimismo la responsabilidad de acuerdo con la ley, de crear una nueva situación psicológica dentro de sí para que esta situación psicológica pueda trasladarse después o polarizarse después en el mundo de relaciones humanas, y el mundo de relaciones humanas tiene que ver con la unidad de los grupos sea cual sea el principio o el fin que persiguen. Todos buscamos lo mismo, estamos buscando la Armonía, la Paz, la Fraternidad, y no podemos quedar encasillados dentro del grupo que hemos creado, sino que hay que seguir a través de este grupo el intento del Creador buscando la Unidad, la Concordia y la Armonía con todos los demás grupos. Uds. saben cómo estaría la Gran Fraternidad con tantos elementos, con tantos Rayos, con tantos sistemas astrológicos, con tantas energías que conducir, con tantas necesidades humanas, si dentro de la Gran Fraternidad no existiese Amor, un Amor que trasciende nuestra comprensión. Pues bien, hay que ser un poco como la Gran Fraternidad y hay que amar más allá de nuestra propia medida, y para amar más allá de nuestra propia medida tendremos que pensar más allá de la mente, por esto el mensaje de la Gran Fraternidad para esta Nueva Era es la *serena expectación*, es aquella voluntad de ser sin ofender, de vivir este amor en el corazón, y participar y hacer partícipes a los demás de este amor que está en nuestro corazón. Esta comprensión humana que a veces nos ha faltado, parte del misterio de lo que está ocurriendo en este país como en cualquier otro país en vía del restablecimiento de libertades genuinas del ser humano, es porque en el fondo ha habido amor en los corazones y ha habido el propósito de la Unidad. ¿Continuamos un poco más?

Pregunta. — La serena expectación que acaba de explicar, ¿se puede interpretar en estas dos acepciones: una de ellas como una actitud de vida permanente y otra, de interpretar como una forma de meditación permanente, es decir, tratar de reflexionar en el proceso de meditación, digamos, como una meditación sin simiente?

Vicente. — Exacto. Naturalmente que todas las escuelas de entrenamiento meditativo utilizan lo que se llama técnicamente *un pensamiento simiente*, existe una idea, un pensamiento o un concepto, y durante el proceso de la meditación utilizando este concepto como pensamiento simiente, tratamos de agrandar el área de comprensión acerca de este pensamiento simiente y esto constituye parte de las disciplinas del Raja Yoga. Pero, dentro del propio Raja Yoga —como decía Patanjali— existen unas zonas mentales supremamente vívidas y dinámicas que nada tienen que ver con el pensamiento conocido, que están más allá del propio pensamiento, que se basan en la abstracción más pura; entonces, cuando se habla de serena expectación —al menos tal como yo lo hago— hago la referencia a un estado en el cual la mente abstracta está por encima de la mente concreta, la tiene controlada a un lado de la mente, de sí misma, digamos, sin posibilidad de acción, en tanto el buscador, el pensador interno, está estableciendo contacto con el plano búdico. Cuando estamos en contacto con algún nivel definido del plano búdico —y esto Uds. quizá alguna vez lo habrán experimentado— existe una pequeña comprensión de lo que es la intuición. Hasta aquí la intuición es —a mi entender— solamente algo romántico para la mayoría, porque la mayoría no puede dejar de pensar, no tiene el pensamiento controlado, la mente es un hervidero, y por lo tanto en este hervidero de cualidades, de sinuosidades, se pierde y se ofusca el pensador, está lleno de espejismos, un pensamiento va, viene otro, y todo el día y toda la noche en el sueño estamos pensando sin que tenga un control el pensador. Pues bien, tiene que haber un momento en que la mente quede tan bien dosificada a la voluntad del pensador que solamente piense cuando quiera el pensador y quede disuelta cuando la voluntad del pensador así lo quiera. Dicho de otra manera: con el silencio, con la expectación, nos ponemos en contacto con las ideas puras que surgen del plano búdico; después, utilizando la mente intelectual, estas ideas que provienen inicialmente del plano búdico pasan por la mente abstracta y se convierten muy luego en pensamientos concretos. De ahí que cuando hablo de las razones místicas del pensador, cuando les hablo del silencio, no les digo que hay que destruir la mente, *sino que la mente debe ser un depósito de valores permanentes*, no un depósito de pensamientos, pensamientos que Uds. no pueden controlar, ¿verdad? Pues bien, cuando existe este proceso, entonces, la mente se considera solamente un instrumento de la voluntad del pensador, no se considera algo que condiciona la voluntad del pensador. Actualmente el hombre no piensa, es pensado, porque es pensado por el ambiente circundante, así que Uds. cuando quieren dejar de pensar tienen dificultades ¿verdad? Y cuando Uds. tienen dificultades de pensar, ya están agarrándose a cualquier creencia que les ayude a destruir la barrera del pensamiento, están creando sistemas de meditación, sistemas de yoga, o sistemas de no sé qué, hay tantos sistemas hoy día ¿verdad? que puede ser elegida cualquier cosa. Pero, lo que me interesa decirles a Uds. es que llega un momento cumbre en la vida del pensador en que piensa más allá de la mente, que la mente se convierte en un instrumento de nuestra voluntad, y esto se consigue a medida que Uds. van haciendo silencio en estas áreas de la mente que Uds. ahora no pueden controlar todavía, y este es el sistema verdadero para enfrentar la realidad. Uds. no pueden enfrentar la realidad con una mente llena de pensamientos intelectuales, adquiridos Dios sabe de dónde, a través de los conocimientos de los libros, a través de lo que piensan los demás, que nos condiciona el pensamiento de los demás, a través de lo que se nos dice que hay que pensar o lo que hay que decir, estamos condicionados siempre. Yo les hablo de una mente incondicionada por completo, dentro de la cual el pensador es enteramente libre, donde no existe juicio anticipado, donde no existen cualidades descriptivas del propio pensador, sino que el pensador es Señor de la mente y cuando el pensador es el Señor de la mente entonces tenemos un contacto abstracto mental y a través del abstracto mental con el plano búdico, y cuando tenemos todo esto, tenemos la serena expectación. La serena expectación es aquella mente no condicionada por ninguna especie de pensamientos, y al estar el pensamiento liberado de sí mismo, nos damos cuenta de que hasta aquí el pensamiento ha sido el que ha llevado toda nuestra vida y que nuestra vida no es el pensamiento, estamos más allá del pensamiento, y por esto les digo que si queremos la iniciación, si queremos la liberación, si queremos la expectación serena, tendremos que pensar en términos grandiosos, en términos inmensos, hasta tal punto que destruiremos las fronteras que limitan el espacio y el tiempo, entonces nos convertiremos en lo que realmente somos, en Dios, en el Pensador a través de la mente y no en la mente que constantemente está condicionando al pensador; esto forma parte del mensaje de la Nueva Era, del cual nos ha hablado muy bien Krishnamurti. Krishnamurti es uno de los Avatares de la Nueva Era señores, por lo tanto, hay que tratar de comprenderle, porque forma parte de la Jerarquía Oculta, más allá de la conocida, y está traficando con un poder del 1^{er} Rayo, de ahí la dificultad de que sea comprendido. Es ahora con la estructuración del Agni Yoga que el mensaje de Krishnamurti será comprendido, y será comprendido sin necesidad de que se establezcan nuevas luchas entre grupos distintos, y los grupos tienen luchas porque no comprenden la razón, están siguiendo razones pero no la razón fundamental que es la Verdad, que es la Liberación, que es el Ser en sí, no el ser autoimpuesto por la tradición, por las creencias, por todo aquello que fuimos o por aquello que anhelamos ser, es aquel Ser, aquel Verbo sin adjetivo, aquel Ser completo que todos tenemos el deber de buscar y realizar. Ésta es la nota fundamental. Hay que buscar aquel Ser que está siempre con Todo, no con la parte, y por esto les decía al principio que tienen que tener muy presente el vivir muy unidos aunque no estén juntos, donde no existan fricciones porque todos trabajamos por el mismo Señor, todos trabajamos por el Señor del Mundo y, si queremos que vengan a nosotros las energías del Señor del Mundo

tendremos que estar muy atentos, muy apercibidos, con la mente muy serena, muy tersa, muy transparente, para que podamos reflejar Su Voluntad, no nuestro pequeño albedrío humano.

Pregunta. — Sr. Anglada, si usted me permite quiero hacerle una pregunta pues nos toca muy de cerca... (*no se escucha*)... si no sería bueno para poder evolucionar más rápido que dejáramos de comer tanta carne, matar tantos animales, para poder desarrollar el amor verdadero, primero desde abajo, para después ir hacia arriba, porque si no amamos lo pequeño...

Vicente. — Solamente voy a decirle una cosa a usted, y a todos Uds. naturalmente, y es que el Maestro jamás me ha dicho “tienes que comer esto o lo otro”, pero sí que ha tenido interés en decir: “SIRVE Y AMA”. Usted me dirá: “es que no hay que matar a los animales”, yo le digo a usted que el carro, esta maquinaria inmensa de la Humanidad, está siguiendo unas tradiciones que vienen de la época lemur, le hablo a usted de egregores que tienen millones y millones de años, a una velocidad tremenda se precipitan en nuestro mundo y en el momento actual, en este momento actual no podemos frenar de golpe la máquina kármica del pasado e imponer leyes sobre la alimentación o sobre disciplinas de cualquier especie, porque cuando llega el momento en que la persona comprende y cuando sus vehículos están sutilmente preparados, entonces, la ley, el orden, el equilibrio dicen: “esto no pasa más”. No podemos crear un sentido de valores basados en disciplinas, pero sí que hay que apoyar toda la luz, todo el fuego de la verdad en el amor humano, no tener en cuenta los pequeños detalles de nuestra vida, pues yo les hablo de algo inmenso, dentro del cual las pequeñas disciplinas, sean las de la alimentación, las del yoga o las de meditación propiamente dicha, no tienen valor cualitativo como para merecer la atención de los grandes Seres. Uds. amen mucho. Les digo a Uds.: “amen mucho”, y ese es un término que adquiere a través del tiempo una responsabilidad tremenda porque es la base del Universo. Amen mucho, sientan mucho el afecto a los demás, siéntanse unidos y lo demás vendrá por añadidura. No creemos situaciones distintivas entre grupos, relaciones entre grupos que hacen esto o hacen lo otro, cada cual inspirado por motivos muy serios y muy espirituales. Yo he estado comiendo con Alice Bailey, y Alice Bailey tenía la 3ª Iniciación señores, y ha estado a mi lado y ha comido carne, y jamás el Maestro se ha impuesto a Alice Bailey, o a Vicente Beltrán, o a nadie, por razones que Él solamente kármicamente sabe y conoce. Y otra cosa voy a decirles, el cuerpo de un Iniciado está dispuesto de tal manera que todo cuanto penetra en su interior se santifica, es la Ley. ¿Por qué Cristo tomaba carne de cordero? ¡Y Cristo tenía la 7ª Iniciación cuando estaba en Galilea! Pues entonces, ¿por qué nosotros discutimos por pequeñas razones que no conducen más que a separatividad? Yo me acuerdo de que en ciertas ocasiones he estado con grupos naturistas y ha habido una desunión, unos que comen carne aquí y otros naturistas acá y han hecho una separación dentro de grupos aparentemente dichos esotéricos. Ahora bien, la persona que por razones morales, por razones éticas, por razones hereditarias, por razones de costumbre, o por razones kármicas, hace una vida vegetariana, yo le doy mi completa enhorabuena porque está de acuerdo con la ley moral. Pero hay muchas razones morales que desconocemos dentro de nuestro pequeño Esquema Planetario, y hay que reconocer que la santidad, la paz, la pureza tienen niveles que desconocemos. Otra cosa voy a decirles: “*Donde hay disciplina no hay pureza, y donde hay pureza no hay disciplina, naturalmente*”. Quiere significar algo esta razón, para que Uds. no luchen por razones de lo que Uds. lo hacen con muy buena fe, porque para mí esto tiene una razón de ser muy loable, yo lo admito, y si voy a comer con vegetarianos comeré lo que me den, no tengo razones en estos momentos de dejar de comer una cosa u otra, siempre y cuando yo pueda decir la verdad de lo que siento, de lo que he aprendido de los labios de mi Maestro, de lo que he sentido dentro del Ashrama, de la fecundidad del propósito creador. Estamos tratando de cosas cósmicas, pues cuando les hablo de serena expectación les hablo de algo cósmico, pues los Logos Creadores están serenamente expectantes, de ahí la pureza de sus creaciones, ¿o pueden Uds. imaginar un Universo sin que esté dentro de la atención del Creador? ¿Y cómo puede concebirse una atención del Creador sin que dentro de Su grande y omniabarcante Vida no esté serenamente expectante, trayendo la Luz Cósmica a Su Sistema Solar de la misma manera que el Logos Planetario está trayendo la Luz Solar al Sistema Planetario, aquí donde vivimos, nos movemos y tenemos el Ser? Es decir, Uds. deben ser muy analíticos y juzgar a los demás, no por Uds. sino por el juicio de la razón pura, por esto les digo que tendrán que tener mucho cuidado cuando estén en contacto con grupos de diferente ideología o procedencia espiritual, de querer hacer prevalecer sistemas solamente porque nos gustan o porque son los que estamos educando o practicando, sino que hay que aceptar la visión de los demás, sabiendo que cada cual es su propia razón y así es de ley, como es de ley que cada Logos tenga su propia razón, y esta propia razón es la que ha creado el Universo, o ha creado Su Universo, no el Universo de otro Logos. No creemos más fronteras por cuestiones pequeñas, por cuestiones de principios ideológicos o por principios tradicionales, o incluso por principios éticos, porque ¿qué sabemos realmente lo que es la ética?, ¿qué sabemos lo que es la moral realmente desde el ángulo esotérico, desde el ángulo de la Gran Fraternidad Blanca? ¡Es esto lo que trato de decirles a Uds., siempre! En la Revista Conocimiento, en mis libros, siempre he hablado de lo mismo y siempre me han preguntado por qué esto, por qué lo otro; yo siempre he dicho la respuesta instantánea: “porque tú tienes tu propia razón y, dentro de esta propia razón está la voluntad de llevar esta razón a cabo”, pero, naturalmente, no podemos llevar una razón a cabo y a cambio crear una meta, y que esta meta nos separe de los demás por cuestiones de principio, un principio que desde el punto de vista del Maestro no tiene importancia alguna. Usted señora, si usted siente la inclinación de hacer una vida auténticamente vegetariana, usted está en su derecho y el Maestro la bendecirá por ello, pero deje que los demás hagan lo que su razón les inspire, porque usted entonces caería en el “karma” del juicio, y hay que saber que existe un “karma” de juicio cuando el juicio va contra el juicio de otro juicio ¿Se dan cuenta de la responsabilidad y del tremendo desafío que implica lo que les estoy diciendo? El desafío a Uds., a su condición de Pensador, a su condición espiritual y a su condición humana.

Pregunta. — Señor Anglada, esta nueva enfermedad que ahora se habla tanto a través de la prensa con gran difusión, que es el SIDA, ¿puede tomarse como una nueva versión de las siete plagas?

Vicente. — Pues no lo sé, solamente sé algo muy importante...

Sra. — ... ¿es como un castigo, no?

Vicente. — Bueno, no hablemos de castigos. Cuando la Humanidad quebranta la ley no existe un castigo sino que la ley se impone en otro camino, existe una reversión de los principios de la ley. El cáncer existe, no ha podido ser vencido todavía, y esto pienso discutirlo algo en la reunión pública del próximo lunes, en que hablaremos de las enfermedades, cómo se han creado a través del tiempo las enfermedades, y el SIDA no es más que la modificación de un tipo de enfermedad. Y una enfermedad es una entidad, aquí está algo que todavía no se ha dicho esotéricamente, y ahora está surgiendo que la enfermedad, sea de la clase que sea, es una entidad, y nosotros estamos tratando los efectos sin tratar la causa, la entidad, tratamos lo que produce la entidad en el cuerpo físico o en el cuerpo etérico, pero no tratamos de la condición que existe a través del tiempo, como el cáncer, como la diabetes, por ejemplo, como la sífilis todavía, como estas enfermedades cardiovasculares, o enfermedades nerviosas que vienen programadas desde las primeras razas humanas y que, por lo tanto, tienen un gigantesco poder de aprehensión sobre el aura etérica de las personas. Entonces, el SIDA puede ser una bifurcación de aquellos avatares que están esperando el momento oportuno de reaparecer en un momento dado de la historia, no como un castigo sino porque es una precipitación kármica que viene a través del tiempo. Naturalmente, si hay un tipo de enfermedad que produzca muchas víctimas es el cáncer, y el cáncer sí que es una enfermedad que tiene actualmente la atención de la Jerarquía, y hay muchos discípulos en el Ashrama del Maestro Tibetano que están trabajando para liberar el cáncer de la Humanidad, y hay muchos Ashramas que trabajan en la curación de enfermedades, siempre dentro del Ashrama de 2º Rayo, principalmente del Maestro Djwhál Khul que todos Uds. conocen, el Maestro Tibetano y, por lo tanto, estoy hablándoles de enfermedades que van a ser curadas, y Uds. contribuyen a curarlas limpiando el aura etérica, porque cuando Uds. están juntos y no luchan se están creando en el aura etérica aquellas fuerzas benéficas, llamémoslas angélicas, que están dispersando la entidad, la están destruyendo, la están reduciendo a jirones. Y hay muchos discípulos en los Ashramas de los Maestros que están trabajando para destruir estos avatares perniciosos o egregores que nos vienen transportados desde millones de años atrás y que, por lo tanto, son muy potentes. Uds. están trabajando sin que se den cuenta, para que los científicos se den cuenta de lo que es el origen de la enfermedad, la que sea. Es decir, que con el tiempo habrá una expansión de energía etérica de tal calidad, provocada por el esfuerzo de todos Uds. y de todos los discípulos en todas partes del mundo, que destruirán los egregores que producen las enfermedades, y entonces no hablaremos de cómo aniquilar la enfermedad, se irán por irradiación magnética producida por esas entidades que llamamos devas, trabajando en contacto con nosotros y nosotros en contacto con ellos, produciendo una fusión de energías. Ya se está produciendo en ciertos niveles esta fusión de energías, pero yo les hablo a Uds. de esta fusión de energías que Uds. pueden producir aquí y ahora, y que tiene que producir no sólo un aumento de la libertad en su país sino también un aumento de la liberación de aquello que llamamos enfermedades peligrosas o enfermedades ahora incurables. Trabajemos todos juntos, esta es la ley, trabajar juntos y unidos, ¡esta es la ley! Si podemos hacer esto hemos salvado a la Humanidad a través de nosotros, pues, *aquel que se libera, libera al mundo, y aquel que comprende trae comprensión al mundo, y aquel que ama trae siempre la redención final del planeta.* ¡Muchas gracias!

Presentador. — Por favor, un poco de silencio, todos juntos y unidos por el amor. (*A continuación se hace un momento de silencio*)

Vicente. — ¡Que la Paz del Maestro sea con nosotros!

Buenos Aires, 6 de Octubre de 1985

Actividad de Servicio

Presentador. — Después de reunirnos rítmicamente cada dos semanas y de intentar simplemente un encuentro con Vicente Beltrán Anglada con este grupo de Buenos Aires, constituido por muchos grupos a su vez, hoy podemos decir, “aquí estamos y damos gracias a Dios, a los Maestros, a Vicente Beltrán Anglada, a Leonor, su esposa, a César López Osornio, mutuo embajador argentino-hispano y embajador espiritual, lo podríamos llamar itinerante porque va por todas las provincias del país. Y, felizmente, podemos compartir una vez más la calidez del mensaje de Anglada, la profundidad y la posibilidad de que todas aquellas inquietudes que todos tenemos pueden ser respondidas por un hermano mayor de la talla de la cual él es”. Hoy, obviamente, nuestra reunión va a tener una característica muy especial y muy dinámica, cada uno de los grupos aquí presentes nos va a contar e informar a todas aquellas personas que no están habitualmente con nosotros, cuál es la actividad que realizan e inmediatamente después, como sabemos que hay preguntas, la misma persona que va a contar qué es lo que hace su grupo va a realizar la pregunta. Queremos decir que hoy tenemos entre nosotros a miembros de otros grupos: de Santa Fe a Marta Paillet; a Jesús Roberto Róvere y su señora y sus niños de la Prov. De Posadas; a Jorge y Aída Kurteff de Bariloche, Prov. de Río Negro. Jorge Kurteff es el realizador del Símbolo de la Nueva Era que está allí expuesto, trabajo que realiza con sus manos como orfebre y que acompaña con su corazón y su mente, evidentemente es una cosa muy bonita. La Sra. Elda Alderete de Salta; Rulo Asad de Tucumán. Les damos la bienvenida y les pedimos cuenten a sus respectivos grupos las actividades que hoy se van a realizar aquí. Bien, el grupo que desee comenzar puede hacerlo. Son varios los grupos, así que pedimos que nos cuenten sucintamente lo que hacen a fin de que todos podamos decir lo nuestro.

Interlocutor. — Bueno, mi nombre es Claudio Siliano, pertenezco al Grupo UNSER de Barrio Belgrano, concretamente y en forma sucinta nuestro trabajo está basado en tres líneas directas que son: el estudio, la meditación y el servicio. Y la pregunta que quisiera hacerle en nombre de todos mis hermanos es: ¿qué es un andrógino? ¿Y cuál es la razón por la cual la raza va a devenir en andrógina?

Vicente. — Para empezar no es una pregunta fácil, ¿eh? Pero, Uds. saben que originariamente el hombre es andrógino, posee en latencia los dos sexos; solamente cuando impera un aspecto por encima del otro tenemos el hombre y la mujer, que es la polaridad de la creación humana. Pero, dense cuenta Uds., que lo mismo que sucede con los seres humanos sucede con los Logos Creadores, Uds. sabrán seguramente que nuestro Universo es el resultado de un matrimonio cósmico procedente de la Osa Mayor como elemento, digamos, positivo, hablando en términos eléctricos, y la Constelación de Las Pléyades, las Siete Vírgenes o las Siete Esposas de la tradición mística. En esencia, cuando existe manifestación, ha de existir forzosamente la polaridad, si el uno no se descompone en dos y, finalmente, surge el tres, que es el hijo, no puede haber creación, por lo tanto, ya venimos a decir que el andrógino puro, puro, puro, sólo podemos encontrarlo en el Gran "Pralaya", el descanso de los Logos, y en lo que al ser humano se refiere, cuando ha alcanzado la liberación, cuando ha alcanzado su Pralaya humano, a escala solar, entonces, las tendencias de la naturaleza —si Uds. son perspicaces— tienden constantemente hacia el andrógino. Los movimientos gay, la homosexualidad, y todas estas cosas que se apartan aparentemente de la ley de polaridad, son burdos ensayos a la búsqueda del andrógino, como que el camino no es correcto, porque el camino del andrógino empieza acá (*señala el corazón*) y no en el cuerpo físico, y esto lo ha olvidado el ser humano, entonces, tenemos una distorsión a escala jerárquica de esto que llamamos genuinamente la polaridad. No se puede concebir la vida sin una polaridad. La polaridad de los homosexuales es una polaridad psicofísica, a veces viene como una distorsión de funciones —funciones naturales—, otras veces viene como una perversión de tipo psíquico, pero hay pocas personas que sean, o que tiendan hacia el andrógino por vía mental. No podemos ser andróginos sin que tengamos la mente, el corazón y el cuerpo completamente unificados, completamente integrados, que cada cuerpo responda a un mismo propósito y a una misma función creadora. Por lo tanto, hablar de andrógino en la era actual es hablar quizá de Dios, al que no podemos alcanzar todavía, ¿verdad? Estamos sabiendo que Dios está en nosotros, sabemos que está también la polaridad en nosotros y sabemos algo más, que en nosotros está también la unidad y que esta unidad, finalmente, tendrá que prevalecer por encima de la trinidad y por encima de la polaridad, ¿qué sucederá entonces?, ¿qué sucede con el cuerpo de un Adepto?, y que el Adepto me perdone, pero que tiene un cuerpo constituido de tal manera que es andrógino en todos los niveles significa que puede recobrar a voluntad, porque posee la voluntad creadora, el poder de dividirse y el poder de unificarse, y aquí hay un punto de meditación si se quiere analizar, porque cuando hablamos más allá de lo que somos los seres humanos, ya nos perdemos en el laberinto o en la ecuación mental, y no sabemos si la ecuación mental está bien establecida y si las determinantes de la acción serán correctas. De todas maneras, el mundo entero avanza siguiendo un propósito definido: este propósito insigne de Ser y de Realizar. El Ser es la unidad, el Realizar es la polaridad, la divisibilidad. Me pregunto si puede existir entre nosotros —ya que existe dentro de la Gran Fraternidad— una armonía entre la inmanencia que es la polaridad y la trascendencia que es la unidad, entre lo que es genuinamente andrógino porque está replegado en sí mismo, o lo que es la divisibilidad que es lo que somos nosotros en la actualidad, todo vendrá a su debido tiempo. Es decir, que la creación, el poder de sentirnos uno completamente, sin división posible, es la obra que estamos realizando conjuntamente. No se trata de un sueño vago, ni de algo románticamente establecido en los niveles emocionales, se trata de algo que trasciende la propia inmanencia. Por lo tanto, si Uds. son perspicaces —y hay que utilizar una gran perspicacia para ser un discípulo— verán que Uds. están transformándose constantemente, que psicológicamente están educiendo facultades que anteriormente no tenían, que Uds. se hacen más analíticos, que no descansan tanto en el residuo memorial, como en el discernimiento. Todo eso quiere significar que están trabajando hacia la trascendencia, partiendo de una inmanencia completa y absolutamente inteligente. Para mí lo que Uds. están realizando es un milagro de orden en la República Argentina. Todo cuanto Uds. están realizando, no desde ahora sino desde hace años, ha producido un despertar que se manifiesta en estas ansias supremas de libertad que Uds. están incorporando lentamente, porque el proceso de incorporar libertad es un proceso lento, paulatino, y Uds. tendrán que tener mucha paciencia, pues tendrán que romper con muchos siglos de tradición, con muchos afanes diversos, con las propias tendencias hereditarias, incluso si Uds. me lo permiten, contra su propio código genético, tendrán que efectuar una revolución dentro de Uds. mismos para mantener la luz de esta Libertad que Uds. están consiguiendo progresivamente. Pero, para terminar la pregunta del amigo, el genuino andrógino lo tenemos ya en el arquetipo causal que llamamos el Ángel Solar, este es el centro, la atención, la vida, la armonía, la paz, la comprensión de todas nuestras ilusiones. Este deseo de Ser y Realizar es el paso que va de la inmanencia a la trascendencia, está circunscrito en el área del Ángel Solar, y hacia el Ángel Solar tendremos que reorientar constantemente todas nuestras actividades a fin de realizar este milagro de orden en este siglo de caos. Y, precisamente, porque estamos creando un orden nuevo estamos creando el "Hombre Nuevo", y este Hombre Nuevo culminará un día, cuando los tiempos sean llegados, en el perfecto andrógino.

Interlocutor. — Justamente quería preguntarle cuál es el rol de la mujer en apoyo del tercer milenio. ¿Cuál sería el mensaje para la mujer del tercer milenio?

Vicente. — Bueno, yo creo siempre y estoy convencido de que no hay que esperar ningún milenio para trabajar. El trabajo siempre es aquí y ahora, por esto los tiempos han cambiado absolutamente, incluso las previsiones jerárquicas para esta era no son las mismas que fueran un código vigente hace sólo cincuenta años. Significa que la vida se va renovando. Sucede, sin embargo, que el que no se renueva somos nosotros y, naturalmente, como no nos renovamos decimos el tercer milenio o veinte milenio, porque estamos aquí y el milenio siempre está allá. Podemos esperar que el milenio esté acá y que nosotros como grupo estemos trabajando ya, y que estemos introduciendo el milenio ya en nuestras vidas. O, por ejemplo, otra de las grandes ilusiones: la Constelación de Acuario o la Era de Acuario. ¿Para qué esperar a Acuario? Ahora, sea el tiempo que fuere, podemos trabajar. No estamos sujetos al tiempo, les hablo de un mundo desconocido, les hablo de un Eterno Ahora donde no existe el tiempo, el tiempo conocido, el tiempo condicionante, el tiempo tridimensional que ataca nuestra mente y furtivamente se introduce en el corazón creando el caos. A mi entender Uds. son muy lindos y están trabajando muy bien ahora. La esperanza del milenio está aquí. Si Uds. trabajan, está aquí el milenio, no esperen Uds. el tiempo en que se produzca este milagro, si el milagro está aquí permanente en la acción. ¿Se dan cuenta? Estamos trabajando aquí y ahora, el corazón está lleno de espacio, la mente está llena de tiempo. ¿Qué sucederá cuando la mente solamente contenga espacio? Cuando no contenga tiempo, cuando no contenga cualidades, cuando no contenga ecuaciones, cuando no contenga ilusiones, cuando sólo esté llena de Verdad. La Verdad es el espacio, la disciplina buscando la verdad es el tiempo. Hay que hacer que lo que sucede en el corazón suceda en la mente, es el milagro permanente para nuestra era de grandes transformaciones sociales. Resumiendo, trabajemos aquí y ahora. Ahí está el milenio, aquí está la totalidad del tiempo.

Interlocutor. — Representamos al Templo del OM. Quisiéramos saber si las indicaciones de los mantrams para la Actividad de Servicio que usted publicó en la revista *Conocimiento* hace ya unos doce años, si a esos mantrams, dado el tiempo que vivimos, debemos de agregarle algún otro mantram, debemos de modificarlos o de ampliarlos.

Vicente. — ¿Se refiere usted a los mantrams de la Actividad de Servicio?

Interlocutor. — El de equilibrio, el mental y el de curación física.

Vicente. — Bueno, son mantrams de tipo cósmico, por lo tanto, no varían. Varía la intención, la potencia del ejecutante o del pensador, de la persona que está trabajando así, de esta manera, con estos mantrams, porque Uds. se darán cuenta, los que siguieron desde hace mucho tiempo ya mi actividad de servicio en favor de la revista *Conocimiento*, ya como una pequeña introducción a este momento que estamos viviendo, que había un aspecto jerárquico ya de buen principio, porque introducía quizá por vez primera en forma científica, una idea relativa a estas potencias ocultas de la naturaleza que el científico todavía desconoce, que llama de una manera casi abstracta: *Energía* y, que esotéricamente sabemos, que son potencias inteligentes que gobiernan todo cuanto existe, y que no podemos mover ninguna actividad, ni mover ningún pensamiento, ni emoción, sin que esté esta acción mental o emocional o física repleta de este poder de los devas, los ángeles de la tradición, desde el punto de vista de la Jerarquía son entidades incompletas, porque están cifrándose solamente a un área muy mística, la de las propias religiones con su liturgia y con sus ceremonias mágicas. Pero, los ángeles están aquí y ahora, como el tiempo, como la nada, como el vacío, como la realidad, como la verdad, como el éxtasis, todo está aquí. Entonces, como trabajamos en favor de algo que es eterno, que es vigente, pues los devas son los dedos, las manos del Señor, y el Señor no puede trabajar sin los devas, ni el ser humano puede trabajar sin ellos, ni podemos pensar si no tenemos los "Agnis" del fuego, ni podemos sentir sin sentir en nuestro corazón el aliento de los devas del deseo. Y nuestra actividad física, nerviosa, sanguínea, y la fuerza de los "nadis", no sería nada sin la fuerza de los devas. Entonces, resulta que estos mantrams son vigentes siempre, porque estamos invocando algo omnipresente, omniactuante, omniobediendo, cuando el hombre cumple la ley. Pues, tal como he dicho en muchos de mis escritos, el hombre piensa, el ángel actúa, pues la energía sigue al pensamiento, el pensamiento es humano, la energía son los devas. Cuando los científicos del mundo trabajen con la energía tal como surge de los devas, y no buscando ecuaciones científicas complicadas, y vean solamente devas por doquier, el mundo científico habrá dado un paso gigantesco en favor de la paz, en favor de la libertad de expresión, en favor de la unificación de los pueblos. Porque todavía existe una resistencia científica a admitir aquello que está más allá de lo que puede observarse en los laboratorios o en los microscopios. Sin embargo, el hombre inteligente, el hombre que ha trabajado mucho y muy bien el aspecto energía en su corazón, puede percibir estas fuerzas que constituyen la energía, que constituyen la ley de la gravitación, que constituyen la ley de atracción y repulsión, que constituyen todas las leyes conocidas en el Cosmos, pues Dios se expresa a través de las leyes y las leyes están condensadas siempre en los devas en forma de energía. Así que es vigente el trabajo, solamente que aumenta la potencia del trabajador, del actuante, de la persona que utiliza estos mantrams. Y, cuando sean muchas personas que utilicen mantrams invocativos de los devas y lo hagan con el corazón despierto y con la mente muy expectante, se producirá en la Tierra el gran milagro que todos esperamos: la desaparición de todas las enfermedades que todavía asolan al cuerpo físico de la raza. Desaparecerán las obstrucciones de tipo emocional, las posesiones, porque se habrán desintegrado los egregores que producen estas cosas y se habrá producido un estado de conciencia nuevo que evocará ángeles de tipo superior a los que nos narra la tradición, son aquellos devas que constituyen el aliento que proceden del Plano Búdico y que solamente están hoy día a las órdenes de los Grandes Iniciados. Entonces, es un desafío para todos nosotros, a ver si podemos andar tan de prisa utilizando los mantrams de invocación, de la buena voluntad, y la correcta relación, para invocar estos devas que son nuestros hermanos y al propio tiempo nuestros servidores.

Interlocutor. — Nosotros constituimos un triángulo en Castelar, que está en el oeste del gran Buenos Aires. Quisiéramos saber, en las curaciones por liberación, cuando la voluntad de morir es mayor que la de vivir, ¿cómo se debe actuar frente al enfermo y su situación actual, y frente a su situación karmática?

Vicente. — Uds. deben contar siempre con una voluntad de aquiescencia de las personas con las cuales Uds. trabajan, deben establecer una relación de armonía entre su trabajo, sus energías y la persona que ha de recibirlos. No podemos quebrantar la voluntad de una persona si decide morir, pues suya es la voluntad, suyo es el propósito. Si con la comprensión de nuestras palabras no comprende la Ley, hay que dejar que la Ley se cumpla. Uds. saben el gran problema que se le planteó a nuestro Logos Planetario cuando dotó de mente individual a las unidades animales que habían llegado a cierto punto en su evolución, aquello que el Maestro Tibetano define como *el hombre-animal*, cuando dotó de voluntad propia a esta ingente masa de unidades que procedían del reino animal, sabía muy bien a lo que se exponía: que la voluntad incipiente de los hombres, sin conocer todavía las líneas maestras de su propio destino, se habían convertido en reactores o reacciones en contra de la propia Voluntad de Aquél que los había creado como seres humanos. Y el proceso continúa, y parte de la Gran Invocación va dirigida, como Uds. saben, a las pequeñas voluntades de los hombres, que no siempre están de acuerdo con la Voluntad del Creador, que hace muchas veces al revés de lo que la Ley pone vigentemente para que las gentes sigan un curso natural. Entonces, en la curación sucede algo, si el propio Dios nos permite tener una voluntad que incluso atenta contra la suya propia, ¿por qué no dejar que la voluntad de aquellos a quienes tratamos de ayudar no siga también su propio albedrío? Suya es la responsabilidad. Nuestro deber es trabajar, trabajar, a veces sin esperar recompensa alguna, pues el hombre tiende siempre a quedar preso al fruto de su acción. Es decir, que si actuamos tal como debemos actuar, la cosa se hará más allá de nosotros mismos, por lo tanto, si invocamos las fuerzas impersonales que están aquí, ahora y siempre, y tenemos la suficiente fuerza de invocación porque nacen de nuestra voluntad enteramente libre, genuinamente fuerte y siempre en bien de los demás como servicio, lograremos resultados realmente espectaculares. No hay que pretender nada aparte de trabajar correctamente. Así que hay que trabajar en la curación, como en todos los casos, de una manera muy libre y muy humana, lo cual significa que será una manera muy divina de trabajar. Y esto es lo que aconsejaría a todos los grupos esotéricos que están trabajando para la liberación del dolor del alma humana, sea cual sea el nivel donde el alma humana se esté manifestando: la unidad de servicio, y veo que hay muchas unidades de servicio en Argentina. Casi cada nación, casi cada ciudad, casi cada región del mapa terrestre tiene hoy día unidades de servicio, lo cual significa que están adheridos de una u otra manera a este gran cuerpo social interno del *Nuevo Grupo de Servidores de la Humanidad*. Y todas aquellas personas que deliberadamente trabajan en favor de la Humanidad están ayudadas por el Maestro, por el Grupo de Maestros, por la Gran Fraternidad y por todos los Ángeles del Sistema, así que hay que trabajar con optimismo. Si en un principio no notamos los resultados de la acción, no es que la acción no existe, se está manifestando vía interna, vía subjetiva, y en el momento oportuno vendrá una eclosión de vida, de energía, de pureza, de paz y de fraternidad y, entonces, Uds. se habrán dado cuenta de que realmente han trabajado y de que han sido bendecidos en su acción.

Interlocutor. — Señor Anglada, pertenecemos a un grupo del "YO SOY". La pregunta que quisiéramos hacerle es: ¿nos puede hablar con respecto a la conformación del canal grupal en su relación con el Plan Grupal para Argentina, eso en base a su experiencia ashámica? Gracias.

Vicente. — Bueno, si Uds. supiesen exactamente lo que es un Ashrama de la Jerarquía y cómo trabajan los Ashramas de los distintos Rayos, a veces muy diferente en su apreciación desde el ángulo de vista de la forma, de la forma de trabajar de cada Rayo, se darían cuenta de que todos Uds. están trabajando muy activamente en la línea de un Rayo determinado, sea el 7º Rayo como el del Conde de San Germán, por ejemplo, el movimiento "I AM", como los que trabajan en la curación, que es una técnica típica de 2º Rayo del Maestro Koot-Humi, donde hay una gran colaboración con este gran Maestro que todos conocemos como el Tibetano. Todos los grupos están trabajando de una manera rectamente orientada por vía interior, por lo tanto, si todos trabajamos correctamente dentro de nuestros grupos respectivos, habrá la posibilidad de que nos reintegremos rauda y muy rápidamente dentro de los Ashramas de los cuales dimana la fuerza que estamos recibiendo y que, naturalmente, estamos transmitiendo. Yo diría que el movimiento "I AM" debe sentirse muy internamente en el corazón y no quedarse solamente en "Yo Soy", sino repetir "Yo Soy Aquél que Yo Soy", esto representa quizá la Tríada Superior: "Atma"- "Budhi"- "Manas" se manifiesta: "*Yo Soy*", "*Yo Soy Aquél*", el hermano, y viene después: "*Yo Soy Aquél que Yo Soy*", que es el Yo Divino en nosotros. Uds. trabajan muy lindamente y están trabajando y se está viendo la energía, están siendo ayudados por los devas. Y dije, y repito, y quiero que esto lo recuerden siempre: que hay unos Maestros que están trabajando activamente aquí y ahora en la República Argentina, y estos Maestros están muy vinculados con la obra del Conde de San Germán, el Conde, tal como se lo define en lenguaje oculto en los Ashramas. Por lo tanto, todos están siguiendo ciertas directrices en su trabajo, obedeciendo a planes realmente jerárquicos, están siendo llevados adelante en su empeño y en su esfuerzo por miembros insignes de la Gran Fraternidad Blanca. Todos formamos parte de esta Gran Fraternidad, y cuando estaban Uds. pronunciando el OM, si hubiesen tenido vista clarividente se hubieran dado cuenta de lo que estaban produciendo en el aura etérica de lo que es la nación Argentina, porque Buenos Aires es la representación genuina de la nación Argentina, es el centro vital desde el ángulo jerárquico. Todas las naciones tienen una vinculación con los Grandes Devas que trabajan acá en Buenos Aires y que trabajan en Rosario, que trabajan en Tucumán, en Córdoba, en Salta, en San Carlos de Bariloche y en todas partes de acá, porque todos están siendo estimulados vía interna por miembros poderosos de la Gran Fraternidad. Uds. están aquí en virtud de la Gran Fraternidad, más allá de su juicio, porque de una u otra manera Uds. se han entregado al trabajo creador, están siguiendo fielmente estas reglas insignes que no varían a través del tiempo ni de las épocas trascendidas, que es el Amor por el Ideal, que es el Amor por todo cuanto los rodea, que es un Canto Supremo de Libertad. Y mucho de lo que está ocurriendo en su país, este gran país hermano, viene porque Uds. han trabajado internamente y ahora se recogen los frutos de la acción. Es lo que les decía el otro día: no permitan que nadie les arrebate la Libertad, que si sus grupos se separasen ahora que han establecido una unidad, repercutiría en el ámbito nacional, dificultarían la Obra de la Jerarquía para este gran país. Hay que ser consecuentes, hay que tratar de

continuar trabajando cada cual dentro de su grupo respectivo, sin diferenciaciones como lo hacen los distintos Maestros que trabajan según normas distintas, según técnicas completamente diferentes, pero, sin embargo, el resultado siempre es la evolución de las razas, de los reinos, de las especies, de los planos, de las rondas, de todo cuanto constituye nuestro Esquema Terrestre. Sean entonces consecuentes, continúen trabajando por favor, no se desunan. Que lo que Dios ha unido, que el hombre no pueda jamás separar.

Sra. — Siento desde lo más profundo de mi corazón la necesidad de decir: gracias.

Vicente. — Gracias a Uds. Muchas gracias.

Interlocutor. — Bueno, nosotros somos un grupo que nuestros hermanos han llamado Nazaret. En realidad Nazaret no es un nombre sino que es una función. Es una función porque en Nazaret, que es un pequeño lugar de Brasil, nosotros nos llamamos Buenos Aires, y en Buenos Aires nos llamamos Nazaret, entonces, esto de alguna manera está definiendo parte del trabajo que la Jerarquía ha asignado para este grupo. La pregunta que nosotros queríamos formular es la siguiente: existen tres grupos conocidos a nivel planetario: "Shamballa", que es el equivalente al Centro Coronario, la Jerarquía que es el equivalente al Centro Cardíaco, y la Humanidad, que es equivalente al Centro Laríngeo; por analogía, ¿existirían siete centros?, ¿cuáles son los otros, y a cuál equivale el Grupo de Servidores del Mundo, si es que tiene una equivalencia?

Vicente. — Bueno, Uds. saben que un Esquema Cósmico, un Esquema Solar, un Esquema Planetario y un Esquema Humano solamente difieren en términos de magnitud pero no de esencia. Si nosotros nombramos particularmente tres centros planetarios, venimos a significar sólo y exclusivamente el trabajo que hay que verificar en esta época planetaria que corresponde a la 4ª Ronda, a la 4ª Cadena y al 4º Globo, dando vueltas a esta Cadena y al 4º Esquema planetario. La figura mística que responde simbólicamente a esta triple energía de fuerzas es el triángulo equilátero, y durante muchos millones de años, no hay que ser impacientes entonces, regirá para el planeta Tierra el Centro de Shamballa, el Centro de la Jerarquía y el Centro de la Humanidad. Sin embargo, quisiera hablarlos de un centro que se está desarrollando lenta pero progresivamente dentro del cuerpo planetario, y es el chacra Sacro, el chacra Svâdhichthana, para aquellos que conocen bien la terminología del yoga, donde está produciéndose un despertar en virtud de una tremenda potencia ígnea angélica, originariamente procedente del planeta Venus y que está introduciéndose por esta fuerza vital — porque canaliza energías vitales — hacia el plexo solar, y el plexo solar — hablo en forma de centros como usted pedía, el centro solar dentro del Esquema Humano y del Esquema Planetario — es un intento de unificación de aquellos seres humanos todavía involucionados y de muchos devas que están ayudando a evolucionar a estos seres involucionados. Ya es otro centro, ¿verdad? Un centro muy peligroso que es el centro Muladhara se ha dejado en suspenso como centro, porque nuestro Logos Planetario ya no lo necesita. Entonces, lo que utiliza hoy día el Logos Planetario, a través de su formidable Esquema y siguiendo las líneas de la acción solar — manifestándose después a través de Sanat Kumara, el Señor del Mundo — es la potencia de la Voluntad del centro Sahasrara; el Amor de la Jerarquía, el centro Anahata, después viene el centro de la garganta, el centro Vishuddha, pero, dense cuenta de algo que me voy a permitir decirles ahora, y es que se está constituyendo rápidamente el centro Ajna, constituido por devas superiores que proceden de más allá del Sistema junto con las unidades evolucionadas del reino humano, están constituyendo el centro mental concreto del Logos Planetario. Significa que hay los siete centros ya acá, pero los más importantes, los que constituyen vigencia son: la Humanidad, la Jerarquía y Shamballa, correspondiendo en el ser humano actual a la mente, al cuerpo emocional y al cuerpo físico, aunque para el Logos sean centros superiores nosotros no podemos llegar todavía a esta suprema fuerza del Logos que ha liberado Su formidable Esquema Solar, o al Logos Planetario que está trabajando activamente para redimirse Él mismo, porque está sufriendo actualmente una crisis en Su evolución. Por lo tanto, cuando vemos que existen tantas cosas imprevisibles en el mundo, ya sea en el orden esotérico o en el simple orden geológico, tenemos que darnos cuenta de que existe una tremenda fusión de fuerzas internas que producen estas fuerzas desatadas de los elementos que el hombre no puede todavía liberar y que el Logos Solar tiene que explayar porque forma parte de la crisis que preside Su 4ª Iniciación, ¿verdad? Es una crisis muy similar a la del Arhat, de aquel discípulo que está en trance de sujetarse a las fuerzas, a las normas, a la reglamentación y a la energía de la 4ª Iniciación. ¿Por qué creen Uds. que surgió de la Jerarquía — y esto tendré que repetirlo mucho aquí en Argentina como lo hago también en España — esta fuerza tremenda del Agni Yoga? Agni Yoga para algunos es algo romántico, yo he leído libros que hablan sobre Agni Yoga, pero, es que Agni Yoga implica hoy día la fusión de los tres centros antes descritos, de Shamballa, de la Jerarquía y de la Humanidad. ¿Por qué se da el 4º Yoga a la humanidad, que es el 4º Reino, en la época cíclica de un 4º Globo que está recorriendo su 4ª Ronda, dentro de una 4ª Cadena de mundos — siete en total — que constituyen un Esquema Planetario que es el 4º, que es nuestro Esquema Planetario? Por una fusión de energías llegamos al Agni Yoga. No ha surgido como un hongo al azar, y me pregunto si una seta no sale también por alguna causa, pero ha brotado espontáneamente por la fuerza de las cosas, y ha surgido el Agni Yoga porque el hombre precisa despertar el corazón, y el corazón es el cuarto Centro, el centro Anahata es el cuarto dentro del sistema etérico del ser humano. Por lo tanto, más analogías es imposible, como decíamos el otro día, nuestro Logos Solar tiene un cuerpo físico que es nuestro Sistema Solar en su entero, el Logos Cósmico, precisamente el Logos Cósmico está trabajando a través de un Universo físico que es nuestro Sistema Solar, ¿y por qué es físico ese Sistema?, porque está recorriendo su 4ª Cadena dentro del formidable Esquema Cósmico constituido por un Logos Cósmico que se está manifestando a través de siete Sistemas Solares. Tenemos, entonces, la (siguiente) coincidencia: un Universo de 4º Orden Universal Cósmico, un Esquema que es el 4º, que es nuestro Esquema Planetario con su propio Logos Regente — uno de los Espíritus ante el Trono de Dios —, y tenemos después que nuestro planeta Tierra, que es la expresión física de este Logos Planetario a través de Sanat Kumara, es el 4º dentro de una 4ª Ronda, una 4ª Cadena y un 4º Esquema; entonces, como consecuencia de estas coincidencias místicas, existe una tremenda efusión de energías dirigidas hacia nuestro planeta, y muy especialmente sobre el 4º Reino que somos nosotros: la Humanidad, y que nosotros tenemos el deber de repartir a los Reinos Subhumanos, es decir, al Reino mineral, al Reino vegetal y al Reino animal, estos reinos constituyen, por decirlo de alguna manera y penetrando un poco más esotéricamente, los cuerpos de tres Budas de Actividad que constituyen la expresión mental, emocional y física de Sanat Kumara, aquí ya tenemos el triángulo de nuevo. La importancia del razonamiento esotérico es para tratar de buscar luz en ciertas áreas desconocidas de nuestra mente, y una de las prerrogativas de la acción jerárquica es que la persona piense en grandes dimensiones, que surja triunfante de las cosas que le rodean, que no se limite a pequeños conocimientos, que acoja grandes conocimientos, por ejemplo, el conocimiento cósmico. Si vamos adquiriendo nociones cósmicas nuestra mente se ennoblecerá, no abundará en razones, como se dice intelectualmente, sino que vivirá dentro de una hora cósmica o de un eterno ahora de la conciencia. Vivir sin tiempo es la mejor forma de vivir, si es que llegamos a comprender el poder vivir solitariamente sin apoyarnos en nada. Sin embargo, sabemos que existe la Jerarquía, sabemos que existen los Maestros, pero no nos apoyamos tanto en ellos como para quedar prendidos en su propia radiación y que su radiación nos ciegue y limite nuestra acción individual que es la consumación de nuestro karma. ¿Se dan cuenta? Entonces, el Maestro no es como antes en la Era de Piscis y en otras eras del pasado, el Maestro exigía del discípulo obediencia ciega, porque tenía que educar la mente, tenía que seguir ciertas orientaciones, ciertas disciplinas, porque estaba educando ciertos centros que hoy día tenemos completamente desarrollados. Desde el ángulo de la Jerarquía y del punto de vista de los Ashramas, ni el centro Muladhara, ni el sacro, ni el plexo solar constituyen puntos de atención para el hombre que busca a Dios. Los únicos que tienen vigencia es el Cardíaco, el Vishuddha, el Ajna y el Sahasrara o Coronario, estos cuatro constituyen hoy día la perla de la realización, como decía hacia poco el Maestro en el Ashrama: la Perla de la Iniciación, la Perla de la Redención, la Perla de la Iluminación, estos cuatro centros y, sin embargo, una cantidad impresionante de discípulos en las regiones periféricas del Ashrama están trabajando todavía con centros inferiores, y será difícil que muchas personas se den cuenta de esta verdad de que están jugueteando todavía con algo trascendido, bueno, están utilizando juguetes cuando el hombre ya no necesita juguetes, estamos hablando de cosas cósmicas, entonces, las cosas humanas tienen cada vez menos importancia. Y, sin embargo, la labor de un discípulo siempre tiene un trasfondo social. No podemos hablar de un discípulo sin que trabaje, socialmente hablando, en el seno de la sociedad donde el Maestro "Karma-Dios" le ha situado, allí debe trabajar, en su ambiente familiar, en su ambiente profesional, en su ambiente nacional o local y en su ambiente planetario, debe trabajar siempre, cada cual recibirá en orden a su trabajo las energías cualificadas que constituyen su propia medida, no podemos sobrepasar la energía que podemos contener en nuestro pequeño Santo Grial.

Interlocutor. — Representamos a las escuelas preiniciáticas de la suprema orden de Acuario. La pregunta es: ¿cuáles son los primeros pasos en el proceso de iniciación real?

Vicente. — Los primeros pasos, los últimos pasos y los que anteceden a los primeros pasos siempre son: el Servicio, el Servicio creador a la Raza. Cuando un grupo está interesado en ennoblecer solamente su pequeño reducto o cuando el individuo cifra toda su atención en el crecimiento espiritual se está apartando de la Iniciación. Cuando el hombre se cree tan sumamente importante que ve a los demás por encima del hombro, está traicionando la Iniciación. Cuando la persona no es capaz de sufrir con el sufrimiento de sus hermanos se está alejando de la Iniciación. Cuando la persona es capaz de vivir ausente de sí mismo y en favor de los demás está entrando siempre dentro de la órbita señalada por la Iniciación. La Iniciación es esto, la Iniciación es Servicio, la Iniciación es comunidad de acción, es esta unidad de principios, no es la separatividad. Si Uds. quieren realmente adquirir la Iniciación, yo les afirmo muy noble y honradamente, que Uds. deben adquirir la Iniciación como un deber social, no como un premio a su acción, sea la acción que fuere y por

espectacular que sea ese trabajo que Uds. están realizando, o en proceso de realización. Les hablo de un mundo que está aquí y ahora, pero que ha sido vigente en todos los tiempos conocidos de la historia del planeta. Si les digo a Uds. que la atención de Sanat Kumara, y les estoy hablando del Gran Regente Planetario, está aquí con nosotros, Uds. dirán que no es posible porque Uds. miden las cosas desde el ángulo de vista de la propia insignificancia, pero Uds. son una tremenda fuerza y Sanat Kumara está aquí representado, y hay muchos devas trabajando con Uds., y hay Maestros trabajando con el movimiento de Unidad que están Uds. fraguando, y, al propio tiempo, Uds. están iniciándose. ¿Qué creen que es la Iniciación? ¿Una ceremonia mística donde el Maestro Hierofante le da a usted la santidad, la gracia, los secretos, los misterios de la Iniciación? Es el trabajo de cada día, la sencillez del trato, la comprensión humana, el servicio creador. Uds. cuando realizan esto se están autoiniciando, están penetrando en zonas de alta espiritualidad y, a pesar de su insignificancia aparente, Uds. son grandes en la esencia, están trabajando con la esencia porque están trabajando más allá de sí mismos. Por lo tanto, *el camino de la Iniciación es el camino de la impersonalidad, es el camino del servicio, es el camino del testimonio, no es el camino del estudio, de la educación de muchos conocimientos esotéricos, sino que es la vivencia esotérica, la vivencia del servicio.* En los Ashramas de la Jerarquía hay personas que no tienen apenas conocimientos esotéricos pero que sirven a la Jerarquía, y la Jerarquía frecuentemente utiliza canales que Uds. considerarían muy humildes, tal como Uds. conceptúan hoy día a los Adeptos de la Gran Fraternidad, verían personas humildes que están trabajando en la línea de la Jerarquía, en los campos, en los bosques, en medio de la sociedad, en lugares insospechables, no en las grandes catedrales, no en las grandes conferencias internacionales, sino aquí, en el mundo, la persona que vende, la persona que barre las calles, a veces hay aquí un gran responsable de la Jerarquía. Y, claro, cuando decía Cristo: *"Pasaré por vuestro lado y no me conoceréis"*, se refería a la humildad que existe y que constituye la fuerza viva de la evolución, y que constituye la participación activa del mundo en los planes de la Gran Fraternidad. Y ahora estamos aquí tratando, dentro de la propia humildad, de reproducir a nuestra pequeña escala y medida, igual misterio, igual secreto que se está reproduciendo en cada una de las Grandes Iniciaciones Cósmicas. Somos grandes a pesar de la aparente insignificancia, sólo hay que trabajar para los demás, ahí está la clave de la Iniciación.

Interlocutor.— Nosotros trabajamos con material de la Iglesia de la Nueva Era de Cristo, es la Iglesia del Corazón, en el silencio del corazón escuchar la voz del Santo Ser Crístico hasta que un día nos resolvamos a darle el comando total de nuestra vida. Es la Iglesia del amado Maestro Saint Germain que nos ha pedido: *"Atestigüen mi Iglesia con radiación, sean siempre una bendición para toda vida en todas partes"*. Y nuestra inquietud es esta: ¿por qué las diversas enseñanzas difieren en cuanto a los días que canalizan a cada Rayo y los colores que les corresponden mientras coinciden en las cualidades de los mismos?

Vicente.— Bueno, Ud. sabe que los Rayos, la energía de los Rayos son radiaciones psicológicas de grandes Devas y de grandes Logos. Los Devas transmiten la fuerza psicológica de los Logos y cuando nosotros los percibimos en nuestros ambientes decimos los Rayos. Un Rayo siempre es una cualidad lógica transmitida por los devas, los devas de gran categoría espiritual para poder traducir esta fuerza cósmica. Todas las personas, como decía anteriormente a todos los grupos, trabajan de acuerdo con la línea específica de algún Rayo definido, y este Rayo definido puede ser cualquiera de los siete que conocemos. No conocemos los Subrayos ni las pequeñas subdivisiones de los Subrayos, ni las pequeñas subdivisiones de las subdivisiones de los siete Subrayos, luego el problema de los Rayos es muy complejo. Yo diría que hay que ser todo un Adepto para conocer el misterio de los Rayos, pero, hay una fuerza, y usted lo ha dicho, que canaliza como síntesis la fuerza de todos los Rayos, es el corazón. Pero, ¿qué conocemos del corazón? Conocemos el órgano físico, si vamos un poco más allá conoceremos, pasando al nivel etérico, el centro Anahata, o conoceremos el centro que está latiendo en nosotros y que está progresando hacia la Divinidad, porque Uds. sabrán que dentro del concierto de los Rayos cósmicos, el 2º Rayo de Amor constituye la vida de nuestro Universo, éste en el cual vivimos, nos movemos y tenemos el ser. Todos los Maestros y San Germán —tengo que decirlo muy específicamente— está trabajando muy activamente por toda América, América del Norte, América del Sur y América del Centro, y, como decía anteriormente, y siempre cuando hablo digo, Uds. acepten de mis palabras todo aquello que halle una respuesta en su corazón, porque el corazón jamás se deja engañar, la mente sí que se engaña, pero el corazón jamás, entonces, yo les digo que el Conde de San Germán, el Príncipe Rakoczi, el Chohan del 7º Rayo y propuesto para el cargo de Mahachohan para el próximo futuro, está trabajando con Uds. El movimiento "I AM", el movimiento que usted ha nombrado, todos son movimientos que surgen como consecuencia de algunos de los Subrayos que surgen del 7º Rayo, es el Rayo de la Magia Organizada, y mañana pienso hablar algo sobre la Magia, porque la Magia se ha convertido en algo actual, todo el mundo está utilizando magia hoy día, todo el mundo ha oído hablar de la Magia y hoy día es corriente hablar de los signos astrológicos. Hoy viene un niño pequeño y le preguntas: ¿de qué signo eres?, y dice, "soy Acuario", etc., todo el mundo sabe qué signo es, y esto es algo que no sucedía hace cincuenta años, por lo tanto, de igual manera las energías de los Rayos será un día algo popular. Como decía Cristo, o la enseñanza Crística, *llegará el momento que la verdad será expresada en las calles y por doquier*, porque es la Ley y la Ley tiene que cumplirse. Es la Ley del 2º Rayo. ¿Por qué creen Uds. que hablo siempre en términos de corazón?, porque es el momento de hablar del corazón. Ya no como centro distribuidor de energía física, como centro motor del cuerpo, ni tampoco como chacra, aunque utilice el chacra Cardíaco, sino como el Amor de la Divinidad, como una expresión del 4º Rayo de Armonía en nuestro corazón, porque cuando el 4º Rayo encuentra su ofuscación en nosotros se convierte en la armonía, pero a través del conflicto. Yo les hablo del 4º Rayo sin conflicto, tal como surge del 4º Subplano del 4º Plano del Sistema Solar, que llamamos el Plano Búdico, y les hablo del camino de aproximación hacia el Plano Búdico. Y esto lo voy a repetir siempre por todas partes porque es simple el mensaje: la mente ha cumplido en los grandes discípulos su función integradora, viendo el mundo como un todo vemos que se ha cumplido la profecía de Cristo revelada por el Maestro Tibetano: *"Que aquél hilo tremendo de energía del 1º Rayo que surgió en el Huerto de Getsemaní se ha convertido en una potente irradiación de energía que está inundando el Mundo"*. Y no penetra en la mente, penetra en el corazón, es allí donde hay que hallar hoy día la Verdad. Es del corazón que tiene que surgir el testimonio de la Verdad. Ya no será la Verdad un concepto, una idea o un pensamiento sublime, como ocurría hasta ahora, la Verdad como concepto ya no existe, no interesa, porque la Verdad como concepto ata la mente, como el Maestro ataría al discípulo si el Maestro fuese un concepto y no una realidad. Yo estoy seguro de que para muchos de nosotros el Maestro no constituye todavía una realidad, sino que constituye un concepto, un concepto muy noble que hemos adquirido a través de las enseñanzas esotéricas, *pero hay que adquirir la evidencia del Maestro y esto sólo lo conseguiremos si adquirimos la evidencia del corazón, como centro de síntesis, como centro de participación en la Vida Divina.*

Resumiendo, el corazón les une a Uds., la mente les separa, y volvemos, como la serpiente que se muerde la cola, al principio. Hay que rendirle un culto específico al Espacio y menos culto al Tiempo. Y no hablo en términos cronológicos, hablo del tiempo psicológico, es el tiempo que nos condiciona, no es el tiempo del reloj, es el tiempo de la conciencia que está cristalizada en los recuerdos del pasado y que hay que destruir si queremos hacer que el corazón surja imaculado y lleno para poder reflejar la verdad y pueda el Maestro reflejarse en el corazón. Recuerdo que en la Escuela Arcana hay una meditación muy linda, que es la de visualizar al Maestro en el corazón y esto, naturalmente, se puede hacer amando mucho, aunque no situemos la efigie del Maestro porque, ¿cómo sabemos nosotros cómo es el Maestro, verdad? Teníamos muchas imágenes, pero la imagen del Maestro es una pequeña reproducción de una realidad. ¿Qué pasará cuando consideren al Sr. Beltrán desde el ángulo de vista de esta apreciación? Tendrán una mera imagen y cada uno de Uds. creará una imagen del Sr. Beltrán y el Sr. Beltrán no es esta imagen naturalmente, es una realidad, ¿verdad? Pues bien, lo mismo sucede con los Maestros, sucede con el Cristo, sucede con todo, tenemos una idea de lo que es el Cristo, no la realidad. Pues bien, vamos a empezar de nuevo, vamos a pensar en términos de corazón y entonces veremos que las imágenes vivas de todos los Maestros están acá y podemos reverenciar al Maestro en espíritu y en verdad.

Interlocutor.— Nosotros somos miembros de la Unidad de Servicio de Floresta y la mayoría de los integrantes estamos relacionados con el arte, más específicamente con la música. Nuestra inquietud es la siguiente: sabemos que el lenguaje musical sería el lenguaje del futuro, ¿no es cierto?, ahora, ¿cómo es que este lenguaje va a evolucionar hasta ser el medio de comunicación mundial y cómo podemos contribuir nosotros, los músicos, para que esto suceda?

Vicente.— Muy bien, Uds. saben que la música es la voz del Alma, y el día que Uds. puedan ver una conversación entre dos ángeles verán que se transmiten por ondas musicales, y que cuando surgieron los signos musicales en el pentagrama obedecieron a razones dévicas. Por lo tanto, todo viene a ser una esfera donde contiene todo, la música es la voz del Alma, repito. Pero, ahora voy a ser un poco duro y afirmativo al mismo tiempo, porque desde el ángulo de vista de la Jerarquía, o Gran Fraternidad, ha habido en los últimos años una distorsión total de lo que es la música, la música llamada moderna —salvo muy raras excepciones, me perdonarán, tengo que decírselos— es música regresiva, está tratando de reproducir los ritmos lemures. Por lo tanto, cuando hablamos de música yo sólo acepto —desde el ángulo de vista del Ashrama— una sola música, la música que se basa en la melodía angélica, y lo que llamamos música clásica. Si existe solamente un ritmo volvemos al pasado, si no existe una melodía que acompañe al ritmo, la música degenera. Y Uds. se darán cuenta de que impera hoy día —singularmente en la juventud— una tendencia al ritmo y una separación de la melodía. Y, por lo tanto, la Jerarquía, en cierto cónclave, decidió que reencarnasen en el mundo —Uds. pueden ser quizás algunos de estos egos— para ennoblecer la música, para que la música dejase de ser regresiva, para que tuviese un contacto con el plano búdico que es donde inicialmente surge la música verdadera, porque, entonces, según se nos dice ocultamente, al degenerar esta música se convierte en un instrumento de los magos negros del planeta. Desgraciadamente existe la magia negra

organizada con sus jerarquías, con sus adeptos, sus discípulos y sus aspirantes, igual que hacemos nosotros con la magia blanca, con su Gran Fraternidad Blanca y con todo su equipo de trabajo del que Uds. son parte, por lo tanto, si Uds. han elegido el camino de la música para servir al Maestro, tendrán que tener en cuenta de que esta música no sea regresiva, porque entonces enturbiaría el aura etérica del mundo. Si Uds. tuviesen visión etérica solamente, no les hablo de clarividencia astral ni mental, solamente videncia etérica, se asustarían de ver las formas psíquicas que están creando los músicos modernos. ¡Vamos, músicos modernos!, yo no puedo decir que sean músicos, personas que hacen ruido diría yo mejor. Y es una lástima porque esos ruidos ahuyentan de nosotros a los devas, los devas no pueden resistir el ruido, solamente atraen elementales lunares, que son los que están creando esta aura pernicioso de la cual se nutren los egregores creados en el pasado y que constituyen todavía la causa genérica de las enfermedades psíquicas, de las enfermedades físicas y de todo cuanto contiene un morbo corrosivo dentro del espíritu de la raza. Hay que trabajar con mucho cuidado la música, si Uds. han elegido la música como sistema de aproximación, Uds. tendrán la bendición del Maestro, no lo duden, y además estoy seguro que han surgido una serie impresionante de jóvenes a quienes en el lenguaje de la Gran Fraternidad llamamos piedras musicales. Quizá esto no dirá mucha cosa a Uds., piedra musical, aparentemente sin sentido, quiere significar que la piedra a que se refiere es una piedra radioactiva, de la cual hay mucho en el planeta y la música es la música superior. Tenemos entonces la piedra de la tierra y la música del cielo, y hay que compaginar estos dos aspectos, yo diría que hay que aceptar noblemente el juicio de la verdadera música. Quisiera ver en este momento el alma de los jóvenes que están escuchando acá, quienes quizá asistan a representaciones musicales masivas, que desde el ángulo de vista de la Jerarquía son nocivas, porque atraen el cuerpo emocional de la juventud, porque constituyen más bien gritos desaforados que música o canto. Soy muy honrado en hacer estas afirmaciones en bien de Uds., porque si existe regresión musical, existe regresión en los demás elementos que constituyen la vida organizada en sus distintos estamentos. La paz de los Ángeles y de los Maestros que trabajan con nosotros no debe ser alterada por esos ruidos, igual que se recomienda al discípulo que no moleste al Maestro con sus súplicas, porque el Maestro tiene su propio trabajo a realizar. Pues bien, una cantidad considerable de energía que podría ser dedicada al ennoblecimiento de las facultades superiores de la raza está desdichadamente presente para liquidar los egregores que está creando una faceta muy definida de la música moderna, y esto es una afirmación que va dirigida a la juventud o a aquellas personas que sin ser jóvenes aman la música ruidosa, esta música que no es música, que son ruidos. En un principio de los tiempos, cuando el hombre estaba evolucionando, en el principio de la raza se hacían llamados de una u otra manera a través del tam tam. El tam tam es el ritmo, pero un lemur utilizando el tam tam está en su justa y natural esencia, una persona civilizada en un ambiente social definido, el tam tam africano destroza su cuerpo etérico a través del plexo solar. Cuando usted oye un tam tam, ¿dónde oyen el ruido? acá (*señala el plexo solar*), acá destrozan este centro, y cuando oyen música realmente, cualquier música selecta, el corazón se ennoblece y sube a la mente, esto es evolutivo, lo demás es regresivo. No diré que no existan parcelas de música moderna que tengan melodía y cierta calidez, pero me refiero en general a la música, a la falta de creación, porque menos creación que el ritmo africano, por ejemplo, no se puede pedir a una mente musical. Cuesta más hacer música buena, ¿verdad?, ¿por qué?, porque Uds. tienen que atravesar este círculo de la propia conveniencia a veces, y siguiendo una línea de máxima resistencia a sus esfuerzos, es la melodía viva de los seres angélicos. Cuando Uds. sienten música rítmica, el tam tam, diría yo, africano, Uds. no pueden dejar de bailar. Y toda la gente baila con este ritmo, lo cual significa que se aparta de la ley, que se aparta del principio jerárquico. Y, por lo tanto, si Uds., repito, y voy a terminar, han decidido trabajar la música como elemento de servicio, tendrán que ser muy prudentes y no repetir lo que hacen los demás grupos. Hay demasiados grupos haciendo lo mismo, no hay creación, ¿verdad?, y como no hay creación no puede haber melodía, hay ritmo solamente. Es fácil establecer música a través de un ritmo, pero es muy difícil establecer la melodía que surge del corazón y plasmar este ritmo aquí, en la música que conocemos, en el pentagrama, a través de signos definidos. Una última pregunta.

Interlocutor.— Señor Anglada, somos un grupo de Buenos Aires, nuestro origen es la investigación extraterrestre, provenimos de un movimiento llamado "Rama" que comenzó en Perú. Trabajamos actualmente en los tres aspectos que consideramos la evolución humana, que es el aspecto físico, mental y espiritual, y nuestra pregunta es la siguiente: ¿cómo se relaciona a los ángeles con los guías y maestros extraterrestres, corrientes de vida individualizadas?

Vicente.— Bueno, esta pregunta se puede extender mucho y en profundidad. Yo voy a ser con Uds. muy sincero. Ante todo, tengo que decirles que jamás he visto un "ovni" ni he tenido relación con extraterrestres, salvo aquellos que consideramos Maestros y Discípulos de la Jerarquía. Pero, la idea de los extraterrestres no es de acá, de ahora, es de la más remota antigüedad, porque siempre han habido indicios de contactos entre el hombre y seres más avanzados, si les llamamos extraterrestres es una forma de definirles, pero voy a ser muy estricto en este punto: todos los Sistemas Cósmicos, todos los Sistemas Solares y todos los Esquemas, están unidos entre sí por líneas básicas de energía. Cada planeta dentro del Sistema Solar —vamos a referirnos concretamente al Sistema Solar— tiene embajadores en todas y cada una de las grandes Logias de los demás planetas. Cuando existe un Cónclave Solar, a este Cónclave Solar asisten los Logos Planetarios. Cuando existen Cónclaves Planetarios vienen embajadores del Logos Solar, ¿cómo se transmiten estas corrientes de fuerza?, ¿qué elementos utilizan para trasladarse a través de los espacios siderales?, no voy a decírselo, pero, hay una forma de viajar. Un Adepto, y algún discípulo, viajan astralmente a velocidades superiores a los grandes reactores, así que cuando venía desde Barcelona he tardado creo 18 horas, no sé, una persona cualificada de estas que han vencido la resistencia del espacio o del tiempo en el espacio, puede llegar de un continente a otro en cuestión de segundos utilizando el vehículo astral o el mental, depende del plano, en un fenómeno definido como de instantaneidad en el tiempo. Ahora bien, ¿existen hoy día naves que puedan resistir esta velocidad en el tiempo?, o, ¿existen unas formas, digamos, dentro de otra dimensión que permiten materializar y desmaterializar a voluntad ciertas maquinarias?, tampoco se los voy a decir. Quiero que sean Uds. los que trabajen. Les voy a decir sólo una cosa: en el principio de nuestra raza, antes de que la raza se produjera, hubo un fenómeno de carácter cósmico que esotéricamente llamamos "*La Venida de los Ángeles Solares*". Los Ángeles Solares proceden del Plano Cósmico, ¿cómo se trasladaron los Ángeles Solares del Plano Cósmico al 4º Subplano del Plano Mental de la Tierra? Tampoco se los voy a decir, ¿verdad?, porque si el Señor Beltrán dice algo, todo el mundo dirá, "el Señor Beltrán lo ha dicho", y me están agarrando ya y no quiero que me agarren en este punto. Solamente expreso algo que quiero que Uds. consideren en profundidad y muy analíticamente. Cuando se produjo en la Tierra un gran despertar espiritual mediante el cual hubo un Cónclave secreto en la Gran Logia Solar y decidieron que la Tierra precisaba de un estímulo superior porque carecía de una guía espiritual, es decir, que no tenía un contacto establecido a nivel físico con el Logos Solar, y el Logos Solar tiene que ser físicamente consciente a través de todos los Esquemas, pues bien, entonces, en este Cónclave se decidió que una entidad extraplanetaria o extraterrestre se trasladase desde cierto rincón del área cósmica, a través de Venus, con destino a la Tierra, y esta Entidad viajó desde el Esquema Venusiano —que es un Esquema superior al nuestro— con tres de sus más exaltados discípulos y una cantidad impresionante de devas y de seres humanos de aquel planeta o de aquel Esquema, cuando llegaron acá crearon lo que llamamos La Gran Fraternidad Blanca, la que yo utilizo constantemente. ¿Cómo vinieron estos seres de la Gran Fraternidad?, ¿cómo vino Sanat Kumara? ¿Cómo se trasladaron?, tampoco se los voy a decir, ¿verdad? Ahora bien, seamos conscientes, tenemos en la Tierra una Gran Fraternidad Blanca dirigida por Sanat Kumara, que produce todo cuanto vemos de realización en nuestro mundo: los planos, las razas, los reinos, las especies, están evolucionando por el impulso de esta Ley, de esta Fuerza que surge de Sanat Kumara como representante físico de El Logos Planetario, pues bien, esta fuerza tremenda del Logos Planetario a través de Sanat Kumara está creando en nosotros unas vivencias muy importantes. Y hay que tener en cuenta esta particularidad, porque es tan grande la potencia de Sanat Kumara, y es tan activa esta frontera, este límite, que separa nuestro Esquema Terrestre de otro Esquema Planetario, o el Sistema que separa nuestro Sistema Solar de otro Sistema Solar o de otro Sistema Cósmico, viene regido por la Ley de Participación Activa, o mejor todavía expresado, un concierto general de Dioses o un ambiente social de Dioses, que trabajan conjuntamente, pero en el que nadie atenta contra el "Karma" —y expreso esta palabra con mucha intención—, contra el "Karma" de cualquier Esquema o de cualquier Sistema. Resumiendo: no puede penetrar ninguna nave, o no-nave extraplanetaria, si no tiene el pasaporte, el conducto o el permiso de Sanat Kumara, así que no se preocupen Uds. de que vengan a invadirnos los extraterrestres. Hay una fuerza que reglamenta la Ley, la Ley de Supervivencia de los Mundos, ¿por qué creen Uds. que no ha estallado la bomba atómica de una nación contra otra? ¿Creen Uds. que es el equilibrio, el miedo, este equilibrio y el miedo que hace que las naciones se teman y no se amen? Ha sido simplemente porque nuestro Logos Planetario está vigilando atentamente lo que sucede con esas naciones que poseen bombas atómicas. Y nuestro Logos Planetario está siendo vigilado por nuestro Logos Solar y el Logos Solar está vigilado por el Logos Cósmico. ¿Cómo va a producirse algo que puede destruir todo el Universo? No hay que tener miedo, ¿verdad? Este es un noble mensaje, el mensaje de la esperanza diría yo. No hay que tener miedo, excepto tener miedo al miedo, a esto sí que hay que tenerle miedo, al temor. Vamos entonces, y aquí dejo la palabra al amigo para que haga el OM de costumbre. Muchas gracias a todos.

Buenos Aires, 7 de Octubre de 1985

Hacia la Fraternidad Oculta del Corazón

Hoy, lunes 7 de octubre de 1985, en la ciudad de Buenos Aires, tenemos el alto honor de tener entre nosotros a un verdadero servidor de la raza de los hombres: Vicente Beltrán Anglada. Su presencia en la Argentina ha convocado a todos los grupos estudiosos en el arte del vivir, alrededor de una

propuesta: *la Unidad*. Las inquietudes espirituales del Sr. Vicente Beltrán Anglada se iniciaron desde su más temprana juventud. Durante muchos años perteneció a la Escuela Arcana, la que estaba destinada a entrenar esotéricamente a los discípulos de la Nueva Era; participó en ella, primero como estudiante de la sección española, más adelante como secretario del grupo en esta sección y finalmente como miembro responsable de la Sede Europea, en Ginebra, Suiza. Colaboró siempre desinteresadamente en algunas publicaciones españolas, entre ellas: *Akenatón, Solar, Karma-7* y durante varios años en la revista *Conocimiento*, originalmente *Sophía*, de Buenos Aires. Algunos de los artículos enviados a esta revista argentina bajo el título genérico de "*Las Luces de mi Ashrama*", sirvieron de base para su primer libro: "*La Jerarquía, los Ángeles Solares y la Humanidad*". Ha pronunciado conferencias en diversas ciudades de España: Madrid, Barcelona, Valencia, Vitoria, Mallorca y otras; las llevadas a cabo en Barcelona durante períodos regulares mensuales, constituyeron la estructura del libro "*Conversaciones Esotéricas*". Su obra literaria, en permanente creación consta de los siguientes títulos:

"*La Jerarquía, los Ángeles Solares y la Humanidad*", Editorial Kier, Buenos Aires. 3ª

Edición.

"*Los Misterios del Yoga*", Editorial Kier, Buenos Aires. 2ª Edición.

"*Conversaciones Esotéricas*", Editorial Kier, Buenos Aires.

"*Un Tratado Esotérico sobre los Ángeles*", tríptico:

Tomo I: "*Las Fuerzas Ocultas de la Naturaleza*", Editorial Eyras, Madrid.

Tomo II: "*La Estructuración Dévica de las Formas*", Editorial Eyras, Madrid.

Tomo III: "*Los Ángeles en la Vida Social Humana*", Edit. Noguera, Barcelona.

"*Introducción al Agni Yoga*", Editorial Cárcamo, Madrid.

"*Mis Experiencias Espirituales*", Editorial Cárcamo, Madrid,

El Sr. Vicente Beltrán Anglada, siguiendo las grandes corrientes espirituales de la Nueva Era, no acepta consultas de carácter personal, *su labor ashramica está especialmente destinada a los grupos de aspirantes espirituales, al espíritu de grupo y a la participación consciente grupal*. Nunca se ha considerado un instructor espiritual de la categoría que fuere, sino que ha afirmado siempre su condición de discípulo, pues según su opinión, todos los verdaderos aspirantes espirituales son discípulos de algún grado en la dilatadísima jerarquización de la vida. Trata de cumplir adecuadamente su parte dentro de esta inmensa área de participación espiritual, irradiando a través de toda su obra de servicio su comprensión profunda de la Verdad. El Sr. Vicente Beltrán Anglada afirma que una de las condiciones rectoras de la Nueva Era en torno de Instructores Espirituales es la *desmitificación*, así nunca se presenta como un innovador o como un filósofo de la Nueva Era, tal como le han designado algunos, sino simplemente como una persona sencilla que trata de ajustarse lo mejor posible a los supremos dictados de los tiempos que estamos viviendo. Una frase de su libro "*Mis Experiencias Espirituales*": "*Los grupos esotéricos y místicos de la Nueva Era, dentro de los cuales se van integrando muchos discípulos del pasado, tienen como divisa el servicio por medio de la alegría y sus técnicas de aproximación individual al grupo son: la sincera amistad, la jovialidad y el rebosante optimismo en el orden de las relaciones. Los discípulos integrados en grupo constituyen una verdadera familia espiritual, siendo la alegría del contacto la que marca la pauta del servicio coordinado y la acción grupal*". Ahora con nosotros, Vicente Beltrán Anglada...

Vicente.— Están Uds. expectantes. Para mí la expectación es algo supremamente importante, constituye el núcleo vital de la existencia en estos momentos trascendentes de la vida humana. Solidarizándome con todos Uds., por el profundo amor que siento por la República Argentina desde siempre, tengo que decirles que la vida, tal como la hemos considerado hasta este momento, tiene radicalmente que cambiar. Estamos llegando casi al final del siglo XX y continúan imperando las guerras, la enfermedad y la muerte violenta. Me pregunto, y les pregunto a Uds. que son mis hermanos, si no podemos hacer algo conjuntamente para cambiar la situación, pues a los tiempos nuevos corresponden medidas nuevas de aproximación a la Verdad y para ennoblecir el espíritu de la raza. Por lo tanto, si les digo a Uds. que una de las grandes incidencias del siglo XX, y avizorando lo que será el siglo XXI en orden a la aproximación a la Verdad y haciendo que triunfen las energías de la Constelación de Acuario, de la cual todos tenemos algo, hay en nosotros, en particular en los países que mucho han sufrido, como el de Uds. o el de la propia España, *un espíritu latente de revolución interna*. No les hablo de revolución social, de momento, sino de esta revolución interna que es la gestación de las nobles virtudes de la raza que tiene que ver con la dignificación del espíritu. Y hoy más que nunca hay que hablar en términos de espíritu y darle al espíritu su verdadera significación, no la significación religiosa tradicional, sino aquella que le asignaron los grandes filósofos del pasado, que es el ennoblecimiento de la cultura, de la civilización, este movimiento interno que no persigue una meta reconocida sino que es un movimiento constante que lleva a la superación, más allá de toda alternativa conocida, es el movimiento de la perfección, y no podemos considerar a la perfección como una meta; desde el momento que consideramos la meta como una perfección, o la perfección como una meta, ya se ha perdido el éxtasis creador. Pues bien, les voy a hablar muy ocultamente, tal como es mi costumbre, solo les ruego si alguna cosa Uds. no la admiten de principio, debido a su propia tradición, a su propia herencia y a su propio código genético, que no lo rechacen de inmediato, que acepten todo cuanto vaya a decirles con un espíritu verdaderamente crítico y espiritual, con atención suprema hasta el final, no antepongan la barrera de su propia mente porque entonces no comprenderían lo que yo trato de decirles. Existe un principio oculto en nosotros y en la naturaleza entera que exige ser revelado, y la revelación de este principio se manifiesta como Uds. están manifestándolo ahora, en forma de unidad, en forma de este principio, de este aleteo interno que les impulsa hacia delante, venciendo las barreras de toda imposición. Hoy día la humanidad está sujeta a grandes crisis y tensiones, y estas crisis y tensiones están producidas precisamente porque hay una invasión de energía cósmica sobre la Tierra que no todos hemos sido capaces sin duda de asimilar, pero que constituye la levadura de este movimiento internacional que debe producir la unificación de todas las naciones, sin pensar cada nación en su propio bienestar y en su propio beneficio, siguiendo las normas vivas de la fraternidad del corazón. Hoy día se impone un nuevo lenguaje, se impone una nueva corriente de pensamiento, y este pensamiento noble que está tratando de utilizarnos a nosotros como vehículos de expansión es precisamente la voz del corazón. Hay que hablar hoy día con el corazón, y Uds. me preguntarán: ¿cómo podemos hablar con el corazón si no sé exactamente lo que es el Corazón? Hasta aquí el corazón ha sido conceptualizado como un simple órgano físico central de vida orgánica; si examinamos los tratados sobre yoga lo consideraremos el centro Cardíaco, pero si lo consideramos desde el ángulo oculto y espiritual, lo consideramos como un centro vivo de la gran fraternidad de relaciones cósmicas, que tienen en el Corazón de la Tierra, si es que puedo expresarlo sin ser inadecuadamente interpretado, que ha de constituir el principio de una nueva serie de relaciones. Hay tres principios fundamentales hoy día que desde el ángulo de la Gran Fraternidad Oculta de la Tierra se imponen como un dechado de vida para todos y cada uno de nosotros: primero, es tratar de averiguar por el estudio y por la averiguación consciente, cuál es el principio de vida que lleva toda la evolución hacia delante, y esto sólo puede ser debidamente comprobado si nosotros anteponiendo al principio egoísta que todos llevamos dentro este principio immanente de fraternidad, logramos penetrar en el alma oculta de todas las cosas. Existe una Gran Fraternidad Oculta en nuestro planeta, que es la que dirige la evolución, que es la que dirige todo el movimiento de expansión, proceda de donde proceda, y este movimiento, esta procedencia mística, está ahora surgiendo en las naciones —como les decía anteriormente— que mucho han sufrido. No se puede comprender la vida en su aspecto más sintético y oculto si el corazón no ha sufrido mucho, si no ha sufrido el desencanto, si no ha vencido en cierta manera la pasión, si no ha logrado consolidar dentro del corazón aquello que constituye el sentimiento vivo de unidad, no me refiero a la unidad de los grupos particularizados, me refiero a la unidad de todos los grupos participando íntegramente de los principios, los propósitos, que tiene el Dios Creador del Universo con respecto a su planeta, con respecto a su Universo, con respecto al ambiente cósmico. Esta alegría de vivir a la cual hicimos referencia, la tienen Uds. cuando están debidamente interpretando la vida en términos de realización, no en términos de grupo, el grupo interno que está llevando al planeta hacia fines desconocidos para la mente simplemente intelectual, sino que tiene unos planos, unos niveles que exigen ser descubiertos, que exigen ser revelados, y todo esto está aquí ahora, es un permanente océano de luz que tenemos actualmente a nuestra disposición. Hay que seguir los signos de los tiempos, hay que interpretar debidamente estos tiempos y hacer que los tiempos se conviertan en espacio en nuestro corazón, es decir, que en contacto con el corazón el tiempo se vaya disolviendo y quede solamente el espacio, siendo el espacio, tal como podemos averiguarlo internamente, la Fraternidad Oculta del Corazón, de la cual cada uno de nosotros somos una pequeña aunque bien arreglada y mecanizada pieza. Estamos trazando caminos nuevos entre todos nosotros, estamos tratando de averiguar conjuntamente el principio no sólo de la Fraternidad Oculta de los Corazones sino también averiguar el principio de la energía, porque sin esos principios no podemos comprender la vida en su totalidad, y estaremos pendientes siempre de lo que nos diga la tradición, de aquello que fue en el pasado, de aquello que viene del anacronismo de los tiempos pretéritos. Ha llegado a un punto el ser humano en este presente estadio de vida, en esta Era, de comprender la Verdad en toda su plenitud, no solamente comprender la Verdad de una forma mental, que a veces suele quedar mecanizada, prostituida, sino abrir el corazón y hacer que el corazón triunfe de la mente y haga que la mente y el corazón completamente armonizados se constituyan en la verdadera inteligencia del hombre de nuestros días. Otro de los puntos interesantes al hablar de las causas supremas de la energía, y Uds. saben que la

energía constituye todavía como esencia un secreto, un misterio para los hombres de ciencia, no está todavía establecido realmente en la mente de los científicos de nuestros días esta gran verdad de que existe una sola y única energía, y que esta sola y única energía surge precisamente del fondo místico de la Gran Fraternidad Oculta que guía los destinos del planeta Tierra, y más allá del planeta Tierra que guía todos los Esquemas Planetarios de nuestro Sistema Solar, que guía también los destinos del Sistema Solar inmerso en un Sistema Cósmico de energía, y este Sistema Cósmico está dentro de la Vía Láctea, la cual es un solo punto dentro de la inmensidad aterradora de los espacios siderales. Estamos entonces en presencia de un fenómeno jamás realizado, jamás visto en el planeta Tierra. Hemos tenido épocas florecientes, hemos tenido la vida de Cristo que trajo su Mensaje, hemos tenido la época del Renacimiento, hemos seguido después con el maquinismo, la industrialización de la vida y hoy poseemos una inmensa maquinaria técnica, ahora falta solamente el complemento para avivar, para llamar la atención de la humanidad sobre el peligro que entraña la gigantesca maquinaria de lo técnico que va absorbiendo progresivamente la vida de los seres humanos y les impide acercarse noblemente al corazón. Cuando llegamos a este punto ya estamos, casi podemos decir, en el principio de aquello que llamamos energía y que llamamos fraternidad. ¿Se dan cuenta de que Uds. cuando piensan, cuando hablan, cuando actúan, cuando sienten profundamente algo, están realmente unificando energía en sus corazones, están acercándose de una u otra manera a este mundo oculto de donde surge toda la energía? Inevitablemente siempre viene en el mundo aquel aspecto mental que codifica la energía, que la dosifica, por decirlo de alguna manera, que trata de aprovechar sus recursos, que trata en cierta manera de ennoblecer la técnica de los descubrimientos que se van sucediendo, pero siempre ha de tenerse presente que cuando existe una técnica muy depurada, automáticamente debe surgir el amor del corazón, si no la técnica se hace absolutamente condicionante y hace que nuestra mente y nuestro corazón se sientan arrastrados a aquello que promueve la técnica, el confort individual por ejemplo, todo el sentido de valores que hoy damos a las cosas, para llegar finalmente a quedar tan absorbidos dentro de las cosas que progresivamente hemos ido legando y perdiendo la facultad creadora de pensar. ¿Podemos decir con justicia a veces que estamos pensando? Esta es una razón que quiero que consideremos juntos muy profundamente. El pensar es un arte, es una ciencia y al propio tiempo es una liberación, pero, ¿cómo nos atrevemos a situar el pensamiento en aquellas dimensiones que por su propia extracción van más allá y por encima de aquello que llamamos recursos humanos? Es decir, que para empezar a encontrar la fuente de la energía, lo cual significa que progresivamente tendremos que ir acercándonos al centro de la Gran Fraternidad Oculta del Corazón, existe siempre un resorte vivo que es la atención del pensador, que es el darse cuenta constantemente que es la observación serena de los hechos. ¿Podemos decir con justicia entonces que observamos concretamente los hechos y que sentimos profundamente en nuestro corazón aquello que consigo traen los hechos? Porque pensar, hermanos míos, es algo supremamente importante, *es situar la mente más allá de sí misma*, eso es pensar, porque lo que hacemos habitualmente es sentirnos pensados, ¿qué nos piensa?, el ambiente, las circunstancias, los acontecimientos, la tradición, los problemas cotidianos, el propio código genético, el triple código genético, pues no solamente estamos condicionados por el código genético físico, sino que hay un código genético de tipo emocional y un código genético de tipo mental, y aquí tendremos que extremar nuestra atención como pensadores absolutos, como personas interesadas en descubrir el magnífico campo de la energía, que está aquí y ahora y que debemos tratar de aprovechar. Los niveles ocultos son paralelos a los niveles objetivos y hay que tratar de que no exista una división entre el propósito oculto y la forma expresiva, que tiene que condicionar en forma objetiva este propósito oculto. Esto implicará de nosotros un gran esfuerzo, porque tenemos, como decía anteriormente, que pensar en proporciones cósmicas si queremos comprender el noble propósito de la vida, no podemos pensar con retazos o con remiendos, o pensando a través del ramillete vivo de los recuerdos del pasado, habida cuenta que todo cuanto sucede es nuevo, y nosotros todas las cosas nuevas que contienen la clave de la vida están observadas por nosotros con los códigos del pasado, y así siempre existe una desunión, una desvirtuación, un desequilibrio entre la voluntad del pensador que quiere conquistar la verdad y la verdad que constantemente se le está escapando. ¿Se dan cuenta? Y esto es una cosa que hay que hacer aquí y ahora, y Uds. están capacitados para pensar, para sentir en profundidad, para hurgar creadoramente en los recovecos de lo eterno, sentirse implicados en la gran tarea que más allá de los sentidos y aún del propio entendimiento están llevando adelante aquellos que llegaron antes que nosotros, aquellos seres inmortales que pertenecen al 5º Reino de la Naturaleza. Aquí es donde hay que empezar la búsqueda, nosotros estamos relacionados más íntimamente con el reino mineral, el reino vegetal y el reino animal, y todavía el reino humano tiene zonas muy oscuras, pero para las personas verdaderamente interesadas hay que decir que existe el 5º Reino, el Reino de los Cielos, el Reino de Dios, o como Uds. quieran llamarlo, existe el Reino de aquellos que se liberaron de la condición humana y naturalmente tiene que tener un principio establecido completamente en orden a la sociedad actual, este código de valores absolutos que debe triunfar de todos los códigos establecidos, creando entonces una verdadera revolución de principio que constituye el alma de la sociedad moderna. No podemos andar por la vida corriendo la suerte de las razas del pasado, de aquellas que se equivocaron, de aquellas que nos legaron la tradición, de aquellas que se equivocaron tan profundamente que solamente nos dejaron códigos de justicia pero no códigos de amor. Hay que empezar de nuevo, con la vista hacia adelante, no mirar jamás hacia atrás, porque haríamos si no lo mismo que la mujer de Lot de la Biblia, que quedó petrificada al dirigir la vista al pasado, es un símbolo de la Biblia pero que es completamente esotérico y oculto, y que puede ser utilizado para comprender el eterno mecanismo de la vida en nuestro corazón, el mecanismo del propio pensamiento, el mecanismo del deseo, el mecanismo que pone en juego y en vitalidad todos los sistemas del organismo: el sanguíneo, el nervioso, el chákrico y el náutico, todo esto está en nosotros y debe ser completamente comprendido para ver qué realidad nos espera aquí y ahora que podamos realizar, sentir la integración de la que nos hablan todos los grandes seres del pasado, los filósofos, los santos que nos han precedido, los grandes iniciados de las logias, de las distintas logias, de aquellos que buscaron la Luz y la Fraternidad, y alcanzaron estas cosas y después las vertieron en forma de conocimientos, en forma de ideas y en forma de ideales. Todo esto sí que constituye algo que debemos aprovechar y hay que surgir triunfantes de esta era de grandes tensiones, haciendo que las tensiones que están a nuestro alcance, que están vibrando en nuestra vida, sean un vehículo de liberación, no un vehículo de encadenamiento de las cosas del pasado, aquellas cosas que pasaron, aquellas cosas que dejaron de ser, aquellas cosas que constituyen únicamente recuerdos. Hay que vivir más allá de los recuerdos. Feliz será el ser humano que cuando vaya a acostarse por la noche no tenga recuerdo de nada de lo que ha hecho durante el día, porque nada tendrá que reconvenirse, ni criticarse, y bendito será el ser humano que al levantarse por la mañana se levante alegre y jovial, con la alegría de la naturaleza como lo hace un pájaro o cualquier animalito que nos enseña la vida, y nosotros no queremos aprender la vida porque estamos dentro de los códigos tradicionales, y hay que ver si es posible establecer las bases de algo tan mágico y sorprendente que todo cuanto hasta aquí hemos considerado como magia sea algo que también pueda ser relegado al olvido. En los tiempos nuevos existen ideas nuevas, energías nuevas y también una forma distinta de magia, la Magia del Verbo, la Magia de la Palabra, no la magia de las costumbres, la magia que tiene que producir un siglo de oro en este siglo de caos, y esto tenemos que hacerlo nosotros. Siempre rogamos a Dios que nos ayude, pero nosotros no hacemos nada para ayudar a la humanidad, estamos siguiendo el compás del tiempo, este tambor incesante que penetra por los oídos y llega a los corazones, enturbiando todo cuanto de bueno tenemos en el corazón. Estamos siguiendo una línea definitivamente arcaica y hay que sufrir por ello, hay que sentir la tensión producida por aquello que fue equivocado en el pasado, para sentir realmente el triunfo de la cosa buena, de la idea creadora. La idea creadora, la magia organizada, el sentir de la energía cualificada, y después, este poder infinito de la magia oculta o fraternidad oculta del corazón, es todo cuanto quisiera conversar con Uds.; entonces, quisiera que fuesen Uds. ahora, que preguntasen para extendernos sobre todo cuanto someramente acabo de decir.

Pregunta.— Le solicitaría a nuestro amado hermano que nos diga, qué ejercicio podría ser dado para todos nosotros, para unificarlo en un trabajo de conjunto, y que pueda ayudarnos a mejorar las energías y hacer la propuesta de despertarlas hacia lo que usted nos estaba diciendo hacia la nueva etapa, las nuevas fuentes que tenemos que tratar de explorar.

Vicente.— Usted me hace una pregunta que me han hecho infinitas veces ya, porque todo el mundo quiere un ejercicio y siguiendo este ejercicio llegar a una finalidad, pero, ¿se dan cuenta de que cuando una persona ofrece un ejercicio está creando un karma?, de ejercicio precisamente. Como digo, estamos viviendo una era totalmente nueva y estamos adaptándonos a esta Nueva Era de una forma similar a como hicimos en el pasado, lo cual quiere significar que no podemos comprender exactamente qué es lo que esta era trae para nosotros. Si le ofrezco a Ud. o a Uds. una disciplina, Uds. se atan a mí por la disciplina y yo si se las doy me ato a Uds. por la disciplina. Me pregunto, y les pregunto a todos Uds., ¿podemos vivir sin disciplinas o hacer que la disciplina sea la propia vida? Es decir, si Uds. están muy atentos, como ahora, Uds. están naturalmente disciplinados sin que su voluntad intervenga, pero si doy una disciplina, Uds. adoptarán la voluntad, la plegarán a la realización de esta disciplina, y esta disciplina quizá no pueda ser adecuada para usted porque toda persona es singular, no es un rebaño, no constituye un grupo meramente inoperante o amorfo, sino que los grupos deben estar constituidos por singularidades individuales, es decir, con personas altamente dispuestas a la acción más allá de la disciplina. Cuando Ud. está muy atento ¿tiene usted una disciplina?, está atento sencillamente, está comprendiendo el alto significado de lo que se presenta a su opción o a su elección, porque cuando la vida nos presenta algo, este algo es una totalidad, no es un fragmento de una totalidad, es simplemente la totalidad, y si nosotros nos embarcamos en una disciplina, esta disciplina solamente podrá captar una pequeña parcela de esta absoluta realidad, y es por esto que jamás asigno disciplinas, pero les digo a las

personas: estén atentos siempre, porque la atención no es una mera disciplina sino que es un deber social, y este deber social es el que hay que emprender como disciplina, si es que podemos asignarle este nombre a nuestro deber social. El deber social es ser humano y comprensivo con los demás, y muy profundo en el pensar, y esto jamás lo dará una disciplina. ¿Qué sucede con la meditación, por ejemplo?, y hay un sinnúmero de meditaciones, sin embargo, toda meditación exige de principio la atención y que esta atención sea de tipo muy impersonal, no podemos meditar aparte de todo cuanto nos rodea, cuando una persona se sujeta a alguna disciplina meditativa o de yoga, o de cualquier tipo, digamos, de expresión, buscando un descubrimiento de algo o un entrenamiento espiritual, solemos acoger una disciplina, y los maestros que dan disciplinas, los "gurús", los que enseñan yoga, suelen impartir siempre algo en forma generalizada, sin tener en cuenta la singularidad a la cual yo hago referencia, porque sólo en la singularidad individual se halla el profundo asiento de la verdad. Entonces, lo que hacemos siempre es situar a la mente como una barrera con el corazón, y a esto llamamos disciplina. Disciplina, hermanos míos, es esfuerzo, y no se puede llegar a la Verdad con esfuerzo, porque la Verdad carece de esfuerzo y carece de disciplina; es como la pureza, cuando se persigue la pureza a través de la disciplina se pierde la pureza instantáneamente, y donde existe pureza no hay disciplina y donde existe disciplina no puede haber pureza. Entonces, por esto es que no puedo noblemente y honradamente asignar una disciplina determinada para ser mejores, para crecer espiritualmente, porque esto falso. No se puede crecer en la Verdad, la Verdad está aquí, es todo cuanto nos rodea, es toda nuestra vida, y la meditación, tal como solemos hacerla, es esta fracción de nosotros mismos que dedicamos a la disciplina, ¿y cómo podrá un fragmento de nosotros mismos comprender la absoluta grandeza del Yo, el Absoluto de nosotros? Pues bien, la única disciplina, y es la disciplina que conduce a la liberación humana, es la atención, es la observación constante de los hechos que suceden dentro y fuera de todos nosotros, nada tiene que ver con el ritmo de lo tradicional. Estoy tratando a Uds. como discípulos, no como párvulos que van buscando disciplinas y el Maestro asigna disciplinas a sus párvulos, sino que les considero, como digo, discípulos, personas creadoras, llenas de fe en el ideal, y Uds. lo están demostrando que puedo decirles esto, porque están por encima, están empezando a trabajar más allá de la parcela buscando lo Absoluto, la grandeza inmensa del Ser. Cuando están atentos se produce un fenómeno en nosotros, es el fenómeno que están tratando de buscar a través de las disciplinas variadas, todos los yogas y todas las fuerzas mentales que entran en juego en determinados ejercicios, porque cuando decimos: "voy a meditar", ¿qué hacemos realmente?, estamos separando de la totalidad de nuestro día, unos minutos, una hora, o lo que sea, para dedicarlo a la meditación y, ¿qué hacemos después?, ¿estamos meditando después? Entonces, la meditación no es un recogerse aparte de todo lo demás, y hay que ser muy inteligente para meditar y no quedar preso en la propia meditación. Es decir, que si vivimos atentamente, siempre, en todos los momentos, llegará el momento en que nos daremos cuenta de que "este yo" que tratamos de destruir porque su base es falsa, se ha convertido en el verdadero Yo superior, es decir, sin darnos cuenta hemos ido pasando de la inmanencia de nuestra humilde condición humana a la trascendencia del propio Dios, no hemos creado esquemas, no hemos creado metas, no hemos creado ejercicios, no hemos creado nada que pueda separarnos de la Verdad, pues el hombre es la Verdad, el hombre es el Camino, el hombre es la Vida, la Verdad, el Camino que conduce a la Vida, y esto somos nosotros, ¿y cómo vamos a crear una disciplina sobre aquello que somos nosotros sin crear al propio tiempo dentro de nosotros mismos una frontera que nos separa de la propia Verdad? Querer a Dios, por ejemplo, desear a Dios, es una dualidad, sólo cuando dejamos de desear a Dios lo tenemos ya, sólo cuando dejamos de utilizar la barrera, la limitación de una técnica, nos estamos acercando a aquello que carece de técnica, a aquello que es supremamente vívido y eterno, y a esto me remito. Si Uds. aquí están atentos, expectantes, cálidamente vibrantes, sintiendo en su corazón esta serenidad que solamente puede producir aquello que está más allá de la técnica, Uds. progresivamente se irán liberando, y entonces se darán cuenta de que en los momentos actuales las técnicas tienen que reducirse al máximo para que impere el deber social, y el deber social es la atención: la atención al hermano, la atención a los grupos, la atención al propio espíritu de uno mismo. Esta es mi opinión que honradamente les ofrezco.

Pregunta.— Señor, yo con todo respeto le quiero hacer la siguiente pregunta, si hemos llegado a una altura en la que podemos comprender, gracias a Dios, e interpretar sus palabras, no es debido a que hemos asimilado verdades que nos han llegado a nosotros por Grandes Maestros del pasado cuyo pasado no podemos dar la espalda, debemos a Moisés descubrir la fuerza energética en sus palabras cuando dijo: "Hágase la Luz" y la Luz fue hecha. Ahí ya Moisés nos deja la verdad de la fuerza de la palabra cargada de deseo de realización y de voluntad; después más tarde San Juan, el apóstol, inicia su evangelio con la expresión cargada de fuerza y de voluntad: "Yo Soy el Verbo".

Vicente.— Un momento, ¿cuál es su pregunta?

Sra.— ¿Esto que nosotros comprendemos hoy, lo debemos y lo tenemos que agradecer a esos Maestros del pasado que ya nos dieron los jalones para que nosotros podamos seguir e iniciar el camino, y gracias a todos esos conocimientos llegar a poder ser libres?

Vicente.— Comprendida la pregunta. No se extiendan en las preguntas porque entonces Uds. comienzan a divagar, perdóneme, una pregunta para ser respondida adecuadamente debe ser concreta, ¿verdad? Entonces, voy a decirles algo muy importante, usted ha hablado que todos los Grandes Maestros del pasado nos han legado sus verdades, yo soy el primero en reconocer humildemente que ellos nos legaron una gran Verdad, y que nosotros hemos fraccionado esta gran Verdad en múltiples pequeñas verdades. No hemos comprendido señora a los Instructores del pasado, porque todos dijeron una única Verdad, la Verdad esencial de Dios, ¿y por qué entonces se han creado tantas religiones y tanta lucha entre las religiones y entre los grupos de todas clases que buscan a Dios?, ¿por qué esta lucha?, porque no han comprendido a los Instructores del pasado, y como no han comprendido a los Instructores del pasado, constantemente tenemos que estar meditando en aquellas pequeñas verdades cuando tenemos la Vida ante nosotros, que es la gran Verdad de la existencia. No existe una matización de la Verdad señores, no existe, es imposible, existe Una Verdad que matiza todas las pequeñas verdades. Pero, ¿por favor!, no hagamos de una pequeña verdad una estructura que luche contra otra estructura, que es lo que está sucediendo actualmente, no sólo en el aspecto religioso sino en el aspecto político de las naciones. Por doquier vemos que no ha habido comprensión de las Altas Verdades. ¿De qué nos sirve hablar del Amor de Cristo si Cristo es una ilusión mental para nosotros? No es algo creado y que surge raudal del corazón. A esto me refiero yo hermana mía, no creo, ni creo que ninguna persona inteligente crea que la Verdad pueda hallarse simplemente siguiendo un camino muy ideal luchando contra otros caminos que puedan ser ideales también, sino en la unificación de todas las pequeñas verdades, rompiendo las estructuras religiosas, económicas, políticas o sociales que encubren estas verdades. No podemos hablar de Paz, de Amor y de Justicia surgiendo de las pequeñas verdades. Por lo tanto, les hablo de una sola cosa, de la Verdad que todos somos y que todos podemos desarrollar al máximo sin pasar por la técnica y sin pasar por las pequeñas verdades. Creo que este es un punto que merece una gran atención.

Pregunta.— ¿Está el hombre capacitado para amar?

Vicente.— El hombre está capacitado para amar, para servir, y para convertirse en un Dios sobre la Tierra, pues tal como dice la tradición religiosa: somos hechos a Su imagen y semejanza. ¿Por qué desdecimos de Su imagen y semejanza? Esta es la respuesta. Si la persona se da cuenta del por qué no refleja esa semejanza íntima que nos unifica al Creador, naturalmente que entonces si no nos unificamos con esto no podemos tener la capacidad de amar aunque esté inmanente en nosotros. Digo que si la persona quiere verdaderamente amar, tendrá que tener una atención preferente sobre sus hermanos, si queremos amar tendremos que comprender, y no podemos comprender si no tenemos esta atención hacia aquellos que nos rodean. Para amar tendremos que salir del caos de los pequeños grupos y unificarnos en grandes grupos. No digo que tendrán que desdecir de los ideales de los pequeños grupos, sino que existe siempre un ideal mayor que unifica a todos los grupos. Si hay amor no hay problema de unificación de grupos, pero si hay solamente una mente enfocada en la estructura positiva de su pequeño grupo, habrá entonces desunión, y voy a decirles a Uds. algo muy oculto, muy profundo y muy mágico: y es que una parte considerable de lo que Uds. han conquistado aquí en la República Argentina, en el aspecto político y democrático, buscando la libertad de todo argentino y de toda persona que viene aquí a acogerse a sus sagradas leyes, es porque Uds. han trabajado internamente, es porque Uds. han amado internamente y es porque Uds. se están reuniendo, conjuntamente creando un vórtice de energía que está más allá de las reacciones posibles que van atentando siempre contra las leyes invictas de los pueblos.

Pregunta.— Yo quisiera que usted si puede, por favor, ampliar el verdadero concepto de pensar, no como una técnica, porque quizás no haya una técnica, sino el verdadero concepto que no lo he captado muy bien.

Vicente.— ¿Lo que es la técnica del pensar o algo así? Mire usted, en el individuo, considerado en su aspecto total, hay muchas facetas, cuando estoy hablando del triple código genético me refiero a causas existentes antes de que el hombre nazca y que le condicionan cuando renace, si es que Uds. aceptan la idea de reencarnación como algo natural y lógico. Entonces, el hombre posee tres cuerpos, tres vehículos, con uno de los vehículos, que constituye la proyección de uno de los códigos genéticos, aprende la técnica del pensar y se organiza el cuerpo mental igual que se organiza el cuerpo físico, como un organismo entero. Viene después el segundo de los códigos genéticos que constituye el asiento de aquello que llamamos el cuerpo emocional, del cual surgen todas nuestras emociones, nuestros deseos y nuestros sentimientos más o menos elevados. Y tenemos después el código genético más conocido que es el código genético físico, que trae los valores de la herencia, aquello que fueron nuestros padres y que fueron nuestros antepasados, pero cuando nos

ciframos al pensamiento, en tanto se va estilizando y reorganizando el cuerpo mental, entonces el pensamiento es aquello que el Pensador observa y que retiene como memoria. Es decir, un pensamiento que absorbe el Pensador se convierte en algo que queda dentro en forma de recuerdo y a medida que sucede el tiempo, a medida que se van acumulando los estratos de pensamiento se nos forman tres capas dentro del código genético mental, que es la subconsciencia o el subconsciente, la conciencia o consciente y la supraconsciencia o Supraconciente, todo esto sin movernos de las áreas de la mente. Pues bien, la organización del pensamiento tal como les he representado en esta pequeña disertación, es ver la manera cómo podemos trabajar sin estar atados al ruedo de los pensamientos que constituyen el ramillete de recuerdos que constituyen la estructura de nuestra conciencia, que constituyen nuestro yo. Les estoy hablando de un sistema natural, sin técnica, que hace que por propia lucidez, y utilizo esta palabra con mucha intención, si hay una gran lucidez, lo cual significa que hay una gran atención, entonces los pensamientos o recuerdos mentales pasan fúlgidamente por la conciencia y se transforman en supraconsciencia, y tenemos entonces los valores del pasado arcaico y tradicionales, después los valores de aquello que percibimos en el presente, y como en el presente todo cuanto observamos lo estamos vindicando a través de los recuerdos o de los pensamientos del pasado, resulta que no somos libres ni creadores, y cuando estamos inmersos en este desbarajuste, en esta terrible tensión, pedimos técnicas, disciplinas, para surgir triunfantes de estas cosas, lo cual significa que nos atamos todavía más al ruedo de los pensamientos y de los recuerdos adquiridos. *Para mí, la liberación, el contacto con la Verdad, es convertir la subconsciencia en supraconsciencia pasando por el eterno ahora de la conciencia, ésta es la realidad.* Por lo tanto, siempre tengo este aspecto dentro de mí, que me mueve a tratar de decir a las gentes que la técnica, a menos que la persona sea muy, muy inteligente, es algo que ata, porque tiende a cristalizar las actitudes del yo. El yo es el conjunto de los pensamientos incomprensidos, de aquello que no hemos logrado consumir, de aquello que no hemos logrado liberar, y constituyen recuerdos. Por esto les decía anteriormente que no pensamos, somos pensados, porque cuando yo digo "pienso", es el Pensador, y no es el ambiente que piensa a través de mi mente, a través de los recuerdos, porque los recuerdos están ahí, los hemos creado nosotros a través del tiempo. Y ha llegado un momento, cuando existe una Era supremamente importante como la presente, en que se presenta la oportunidad de dejar libre el pensamiento, que se libere el recuerdo, y esto solamente puede ser verificado cuando el Pensador está tan atento al objeto de su veneración, de su atención, de su búsqueda, que el espacio que existe entre el Pensador y aquello que está pensando desaparece. Es decir, que si Uds. me contemplan muy atentamente a mí, el espacio que nos separa se acorta, porque existe más espacio que tiempo, y el tiempo es lo que genera el pensamiento, sea del tipo que sea. Hemos creado una tensión mental, lo cual no es la verdadera actividad del pensamiento creador, que se nutre de las cosas superiores de la existencia. Quizá tendremos que hablar de niveles abstractos de la mente, a los cuales difícilmente accedemos, pero progresivamente, a medida que la atención gane a la distracción la batalla del tiempo, entonces el pensamiento se difuminará, desaparecerá, y tendremos como consecuencia una nueva apertura mental que desconocemos, pero que será el instrumento mediante el cual podamos conquistar la Verdad.

Pregunta.— ¿Qué influencia tiene el 5º Reino en nosotros ahora?

Vicente.— Bien, les estoy hablando de la supraconsciencia, les estoy hablando de la subconsciencia y les estoy hablando de la conciencia, a ver si comprendemos el símil del Reino de los Cielos a través de estos conceptos. La subconsciencia pertenece al mundo animal, la conciencia pertenece al mundo humano y la supraconsciencia pertenece al Reino de Dios, pero como el Reino de Dios está en nosotros, es actualizando las energías del 5º Reino en nosotros a través de la búsqueda constante de la supraconsciencia que podemos conquistar la verdad.

Pregunta.— Hermano, en una parte de su disertación usted habló que los nuevos tiempos necesitan un nuevo tipo de magia, me hubiera gustado que ampliara este concepto.

Vicente.— Perfectamente. ¿Qué entendemos por magia? Cuando hablamos de magia consideramos la magia como algo más allá del conocimiento profano y algo que han conquistado los sabios y las personas doctas, los alquimistas de la Edad Media, por ejemplo, que transformaban el plomo en oro, o bien aquellas personas que viven de la superstición. Hemos hecho de la magia, que es algo natural, algo tan distinto de la naturalidad de los principios que prácticamente se ha perdido la esencia de la magia. Pues bien, la magia es el arte de la creación. Dios cuando crea el Universo, cuando dice: *"Hágase la luz"* está creando la magia, ¿y qué responde la Naturaleza?: *"Hágase Señor Tu Voluntad"*. Tres palabras de pedido y cuatro palabras de respuesta que constituyen la séptima parte de una sinfonía cósmica. El hombre es septenario, ¿verdad?, todos Uds. lo saben, pues bien, ese septenario surge, primero, de la Creación de Dios y después de la Naturaleza que está sumisa a la Voluntad de Dios. *¡Hágase la Luz!...* y todo el espacio responde: *¡Hágase Señor Tu Voluntad!...* y así empiezan a crearse los mundos. Pues bien, todo cuanto existe en la Naturaleza es una Creación, ¿acaso no es un misterio, una obra mágica, el crecimiento de una planta o la formulación de un pensamiento o el hecho de que mi palabra llegue a Uds. a través del oído? ¿Qué misterio existe en el espacio que hace que mis palabras lleguen a Uds.? ¡Magia! La misma magia del Creador, porque la magia es el arte de medir con nuestra pequeña medida lo que hace Dios en los cielos infinitos, es tratar de actualizar correctamente aquello que somos. ¿Cómo creen Uds. que se ha creado un ambiente social, ya sea el ambiente social de una familia, de una profesión, de cierto ambiente o grupo socialmente descrito, o el ambiente social de la propia nación, o más grande, el de un continente? Porque los seres humanos que viven en la familia, que viven en la profesión, que viven en los grupos, que viven en la nación, y que viven en los continentes, están pensando, están sintiendo, están actuando, están hablando... esto es magia. Un ambiente social lo creamos nosotros con la magia de la Palabra o la magia del Verbo. ¿Por qué se nos dice: *"En el día del juicio te serán tenidas en cuenta incluso tus más livianas palabras"*? Porque la palabra es mágica, el pensamiento es mágico. ¿Qué es una enfermedad en esencia? Es una magia que hemos creado a través del tiempo, tan grande que ahora esta maquinaria, este elemental psíquico que hemos creado con la magia del pensamiento, la palabra y el deseo, nos está avasallando. Hay que salir de este punto de una manera vibrante, comprensiva, de que todos nosotros estamos creando magia constantemente, que el mago no es alguien a quien tenemos que mirar como mirando por encima de las estrellas, es un ser humano como nosotros que utiliza conscientemente el pensamiento como hacen los grandes pensadores o los grandes místicos que utilizan el corazón, o el deseo, o el sentimiento creador, o aquellas personas que como yo, humildemente hablan a grandes auditorios. Podíamos suponer a Dios con todas Sus creaciones, Sus Planetas, Sus sistemas de evolución dentro de estos esquemas planetarios, los asteroides, todo cuanto existe en el Universo, en el centro a Dios hablando a todos, esto es la magia de la creación, *Dios habla, los cielos responden y surgen las formas.* Entonces, la magia es aquella rara cualidad que poseemos todos que convierte el pensamiento en cosas, y esta cosa puede ser un ambiente social. ¿Qué les decía anteriormente? Uds. con la magia de la intención, con la magia del sufrimiento han creado un Estado nuevo aquí en la Argentina. Y les digo, les aconsejo que continúen con esta tensión creadora, porque mantendrán de esta manera la democracia en este gran país, porque Uds. han creado esta magia que ha derrumbado lo que tenía que ser destruido y ahora hay que crear por encima de todas esas cosas una cosa nueva más importante, que es el Amor que está más allá de la democracia. La democracia, Uds. saben, es sólo una palabra, no es un hecho, una palabra que tratamos de asimilar de una manera concreta y positiva, hay que esforzarse, ¿verdad?, pero de esta manera, sin disciplinas, viendo la cosa clara, y entonces muy atentos a lo que sucede constantemente en Uds. y a su alrededor, y tendrán entonces a su alrededor y con Uds. siempre a los ángeles guardianes, por decirlo de alguna manera, los grandes "avatares" de la energía, que han producido este tremendo despertar espiritual... Podemos extendernos todavía sobre la magia, porque es muy interesante, porque podemos hablar cómo y de qué manera se utiliza la magia por los grandes Pensadores, por los grandes Iniciados, y cómo podemos nosotros emular en cierta manera a los grandes Iniciados, ¿acaso el hombre no es en esencia un Dios? Lo somos, hay que pasar de la potencia a la esencia y entonces veremos lo que sucede.

Pregunta.— ¿Qué opina la Jerarquía de la homosexualidad y cuál es su incidencia en el camino espiritual?

Vicente.— Bueno, esta es una pregunta muy delicada y quisiera que Uds. interpretaran mi respuesta de una manera muy honrada, sincera y comprensiva. Como Uds. saben, Dios, que es un solo ser, para poder manifestarse en la vida de la Naturaleza ha tenido que dividirse en dos y ha creado el hombre y la mujer; la mujer porque debe contener la semilla del Espíritu Santo, el hombre porque lleva la semilla del Padre, y el Hijo que vendrá porque debe perpetuar la especie. El Hijo, yo hablo siempre en términos de Hijo de Amor; el Padre siempre es la Voluntad y la Madre la Inteligencia, la Madre, la Virgen, siempre veremos estos tres capitales pronunciando la voz, el AUM de la Creación, es el puntal de la Creación. Pues bien, si Dios ha creado el hombre y la mujer, forzosamente ha tenido que haber en algún momento cumbre de la vida de la Naturaleza una cierta desvirtualización de este sentido inmanente de polaridad. La luz que Uds. observan, a la que ni siquiera damos importancia porque la tenemos siempre acá, es el resultado de una gran polaridad, una polaridad masculina y una polaridad femenina, o positivo y negativo, el Hijo es la Luz. Bien, cuando existen movimientos aparte de esta polaridad natural, hay que pensar en causas que están más allá de lo que llamamos cuerpo físico, tendrá que estar en regiones desconocidas de la conciencia en las cuales no podemos penetrar sin el riesgo de equivocarnos el camino, o en el hábito de emitir juicios, y ningún Hijo de Dios debe emitir juicios, debe aceptar las cosas tal como son. Existe una dualidad en el hombre, ayer hablábamos por ejemplo del andrógino, el hombre, y la mujer, naturalmente, poseen indistintamente el aspecto masculino y el aspecto femenino, cuando en un ser humano predomina el elemento masculino tenemos un hombre y cuando predomina el aspecto femenino tenemos una mujer, entonces, la homosexualidad puede ser algo que escapa al razonamiento, algo psicológico que no corresponde al cuerpo físico,

yo nunca por sistema anatematizo algo tan sagrado como es la vida interna del ser, su propia singularidad, la manera cómo enfrenta la lucha de la vida, este sistema concatenado de verdades que constituye el ser humano. La homosexualidad puede ser algo, un camino aproximado a lo que llamamos andrógino, porque, ¿cómo se explica si no la tendencia de la humanidad en los últimos tiempos a la homosexualidad, los movimientos gay, que se han convertido en fuerza política, al menos en nuestro país, y que constituyen desde el punto de vista de las personas encuadradas en este grupo una serie infinita de dolores y tensiones psicológicas? Hay que ser entonces muy analíticos y comprensivos, hay que utilizar lo que a Uds. les decía, una atención suprema para comprender el alcance de esto que llamamos homosexualidad, para mantenernos al margen y ver la situación como algo que puede venir como consecuencia de ciertos movimientos astrológicos. Y Uds. me dirán: ¿es que acaso no han habido siempre homosexuales? Yo les digo a Uds. que ha existido siempre, y es la reminiscencia del andrógino. Sucede, sin embargo, que en ciertos seres esto constituye una tensión, un sufrimiento, como decía anteriormente, y hay que evitar este sufrimiento porque desconocemos las causas. Annie Besant, una gran escritora teosófica, decía en uno de sus libros: "Cuando un ser humano en virtud de su karma ha pasado por muchas vidas en cuerpo de mujer, en la próxima vida cuando tiene cuerpo de hombre todas aquellas virtudes esenciales femeninas de la mujer quedan todavía impresas en el átomo permanente físico constituyendo el código genético", entonces, nace lo que llamamos un homosexual, o al revés, una lesbiana. Es decir, que cuando un ser humano ha pasado muchas vidas —esto lo dijo Annie Besant— en cuerpo masculino, cuando toma un cuerpo femenino tiene todavía las tendencias en el átomo permanente de aquello que fue en vidas pasadas, y constituye para aquella persona que lo padece un motivo de sufrimiento por la incompreensión social. Les pido comprensión a todos por este problema, porque escapa a las leyes previstas dentro de nuestra sociedad moderna.

Pregunta.— ¿Cuál es la incidencia en el camino espiritual?

Vicente.— ¿La incidencia...? Bueno, usted sabe que el espíritu está por encima de estas cosas. El espíritu, ¡por favor! hermanos, está por encima de la forma, siempre triunfa de la forma, por lo tanto, desde el ángulo de vista de la Gran Fraternidad esto no tiene importancia, es el ambiente social, la falta de documentación esotérica y la ausencia casi total de principios morales y éticos humanos, hace que surjan estas cosas, pero, yo, en todas mis charlas, conferencias, libros y escritos hablo de una sola cosa que une a los corazones, y es el Espíritu, lo demás no tiene importancia, es el karma de cada persona, porque el espíritu no tiene karma, pero sí el cuerpo físico, entonces el karma a que me refería, el sufrimiento, todas estas cosas, las tensiones, la falta de comprensión social, esto constituye el karma, es el karma de las formas, y el karma que tiene que ver con la forma mental, con la forma emocional y con la forma física, pero el Espíritu triunfa de todo, está por encima de todas las cosas, el Pensador está por encima del pensamiento, de todo, de la emoción y del cuerpo. Hay que trabajar este aspecto tan desconocido del Espíritu, por eso les atraía a Uds. hacia la Gran Fraternidad Oculta, que es una llama viviente de amor, no tiene tiempo de detenerse en las pequeñas consideraciones humanas.

Pregunta.— ¿Está en contra de la Ley de Dios?

Vicente.— No hay nada contra de la Ley de Dios. Existe únicamente un conocimiento o un desconocimiento de la Ley de Dios, pero nada puede ir contra la Ley de Dios, si no todo cuanto sucede en la vida sería en contra de Dios, y todo es para mejoramiento social, Uds. lo saben.

Pregunta.—... (No salió grabada).

Vicente.— Bueno, usted quiere que le diga cuáles son las señales de los tiempos, pero, voy a decirles algo que está muy unido a esto, el que tiene ojos para ver verá, y el que tiene oídos para oír oír. No les canso mucho, ¿no?

Pregunta.—... (No salió grabada).

Vicente.— ¡Hombre! ¿Por qué no? Estamos aquí para hablar de todo. (Risas en el público). Bueno, el señor pregunta: ¿qué relación existe entre el ser humano y el caballo, el perro, el gato y el delfín? Bueno, voy a decirles algo, ya hemos empezado en decir que Uds. adquieran de lo que diga lo que mejor les parezca, en esto siempre soy muy impersonal, vamos a hacer un poco de historia, ¿eh? Hace 19 millones de años aproximadamente, uno más, uno menos, según nos dice la tradición oculta, hubo un gran movimiento en la Tierra que trajo como consecuencia la venida aquí de aquellos misteriosos agentes que llamamos los Prometeos del Cosmos o los Ángeles Solares, ¿por qué vinieron a la Tierra los Ángeles Solares?, porque había una serie de animales que habían adquirido un cierto grado de conciencia que les asemejaba al hombre y, entonces, la ley, el orden, el equilibrio que rige a las Esferas actuantes, hizo que la promesa, la invocación de aquellos animales tuviera repercusiones cósmicas. La venida de los Ángeles Solares fue precisamente para ennoblecer el cerebro instintivo de los animales que usted ha mencionado, elevando la pequeña chispa de la mente que en aquellos momentos estaba en el centro del plexo solar, y lo elevó en aquello que entonces sería el cerebro de aquellos animales, y aquí empezó la gran unificación de principios que trajo como consecuencia la individualización de aquellos animales, constituyéndose entonces el 4º Reino de la Naturaleza que entonces todavía no existía, es decir, que procedemos del reino animal; cada cual tiene un punto de contacto con su animal de procedencia mística. Pero esto es muy largo de explicar, ¿verdad?, porque hay un proceso que dura diecinueve millones de años y tenemos todavía aquí en la Tierra personas que todavía —con perdón de los animales— (risas en el público) están actuando en forma muy animal. Solamente hablo de historia, y cuando algo no lo comprendan y cito a algún avatar, por ejemplo, un avatar místico como Madame Besant, lo hago con mucha intención, porque el conocimiento esotérico, el conocimiento místico, viene siempre como consecuencia de verdades que han sido asimiladas por aquellos discípulos, y se transforma en los libros, se transforma en las conferencias, se transforma en aquello que ennoblece la conciencia de la raza. Pero, ya, sintetizando, la tradición es una cosa, la realidad de lo que estamos observando es otra, ¿se han fijado Uds. en ciertos rostros humanos, cómo todavía tienen ciertas características de los animales que constituyen en cierta manera su código genético?, no me refiero a cosa psíquica, sino simplemente física. Bien, creo que esto contesta bastante, si se está muy atento, ¿eh?

Pregunta.—... (No salió grabada)

Vicente.— Porque usted sabe que el reino animal tiene muchas especies. Las especies que en aquellos tiempos estaban mayormente evolucionadas eran el caballo, el perro, el gato y el elefante, del delfín no nos habla la tradición esotérica, pero el delfín es un animal muy inteligente, Uds. lo saben, sabe contar incluso conoce la música en cierta manera, demuestra que con el devenir del tiempo hay muchos otros animales que han exigido del Creador su condición humana, porque la tienen en latencia, como nosotros en latencia tenemos el germen de Dios, y toda semilla contiene siempre el germen de aquello que es su antecesor. Así que, como decíamos, el reino mineral constituye el asiento del reino vegetal, el vegetal se alimenta del reino mineral; viene después que el reino animal se alimenta del reino vegetal y se alimenta entre sí por la depredación, por la destrucción de cuerpos para alimentarse; y tenemos el cuerpo humano que es el nuestro, que está constituido por tendencias minerales, vegetales y animales, y aquí está el gran problema de la época: ¿cómo podemos liberarnos de este contexto?, porque por un lado nos sentimos dioses, pero por otro lado nos sentimos atados a la animalidad que constituye el fundamento de nuestra vida orgánica. Entonces, todo esto tenemos que tenerlo en cuenta porque seremos humildes, ¿verdad? No somos dioses enteramente, somos pequeños dioses que tratan de unificarse con la propia Divinidad. Todo el trabajo que debemos realizar es resistir el empuje de los instintos primarios, instintivos, que proceden del reino animal, con lo cual ennobleceremos al reino animal, y después tratar de conquistar el reino divino, el 5º Reino de la Naturaleza, y entonces, una vez conquistado el 5º Reino veremos lo que pasa... Ahora lo que interesa es, como decíamos antes, vencer la subconsciencia que tiene sus raíces en el mundo animal, estar muy conscientes, muy atentos en el mundo de la conciencia, que es la conciencia de vigilia que nos acompaña constantemente y tratar a través de la atención, esta atención formidable que hay que depositar en todas las cosas, de situarnos en el reino de la intuición espiritual, o en el Reino de los Cielos, entonces, a pesar de nuestra humilde procedencia, seremos grandes en la propia Divinidad.

Pregunta.— Usted propone que el camino sería el corazón, pero, ¿cómo podemos amar a la persona que tenemos al lado si no la conocemos, y la vamos a conocer en la proporción que nos conocemos a nosotros mismos, y cómo hacer para que no se nos mezcle la mente con el corazón y nos perdamos en un esquema mental en vez de ampliar el corazón? ¿Cómo sé yo verdaderamente qué es intuición o qué es atención, o no sé cómo lo llama?

Vicente.— Sí, sí, atención, atención... No tengo otra palabra que esta, ¿eh?

Pregunta.— ¿Cómo sé bien, para aclarar qué es mente y qué es corazón, para saber por qué me estoy guiando?

Vicente.— Mire usted, si la persona tiene que despertar el corazón, forzosamente la mente tendrá que ceder, y voy a ser muy claro y conciso, para que el corazón resplandezca la mente debe quedar reducida a cero, y usted preguntará: ¿cómo voy a dejar mi mente a cero y luego pensar? Porque todo, como les decía, es que el pensamiento es una fabricación mental, no es algo real, es un recuerdo, pensamos por recuerdos, y como pensamos con recuerdos no podemos saber lo que es el corazón, que es algo actual, que es algo presente. Pues bien, ¿qué pasa cuando se está muy atento? Cuando se está muy atento a una cuestión desaparece la mente, no se piensa, se está atento, ¿y qué pasa entonces? El milagro, surge el corazón. ¿Usted ha probado? La atención nunca es estática, la atención proviene del espíritu; sucede, sin embargo, que no estamos atentos, o estamos atentos solamente en aquello que nos interesa, pero si estamos fundamentalmente atentos a todo el proceso, y esto es un camino muy largo, entonces en la medida que dentro del cerebro se agilizan las células, o las células sean destruidas, las células del pensamiento, vendrá una energía nueva que desconocemos, que es la energía de la intuición, entonces no

pensaremos a través del pensamiento organizado, porque tú cuando piensas lo haces organizadamente, por un sistema escalonado de asociaciones, ¿y qué sucede cuando rompes la asociación y tú quedas sin nada?, entonces dices: ¡Ah que no queda nada! Y vuelva el pensamiento, y venga el temor, ha quedado sin nada en la mente, hace que vayas cogiendo disciplinas, y otras cosas, eso es verdad, porque la mente es un instrumento de contención del Verbo, en tanto que el pensamiento es solo una expresión exagerada de aquello que sucede en los niveles subconscientes del ser. Tú haz una prueba, estate atento en algo que realmente sea interesante, si tu atención es real verás que el yo que crea el pensamiento ha desaparecido y queda una sola cosa: la Verdad, que es la intuición y la Verdad es el corazón hablando a través de la mente. Es difícil de comprender esto, ¿verdad? No hagáis más preguntas porque es difícil, ya lo sé. (*Risas del público*) Estoy hablando el lenguaje de esta Nueva Era. De esta Nueva Era nos ha hablado muy absoluta y correctamente Krishnamurti. Krishnamurti ha sido, dentro de la raza, aquel ser insigne que ha dicho: "He conquistado la Verdad y ¿cómo he conseguido la Verdad?, porque he vaciado la mente de todo contexto memorial." Y cuando el pensamiento no contiene memorias, ¿qué contiene entonces? Contiene ideas creadoras que son intuitivas. Una idea por su propia condición de síntesis puede derivar en una multiplicidad de pensamientos, y nosotros nos deleitamos con los pensamientos, nos recreamos con los pensamientos pero no sabemos su significado, nos limitamos a reproducir y a reproducir, pero no a crear. La creación viene por la idea intuitiva, lo habitual, el pensamiento que utilizamos, viene de recuerdos, y cuando se presenta una Nueva Era, cuando se presenta un acontecimiento nuevo en nuestra vida, nos sentimos desarmados porque enfrentamos el grupo de recuerdos del pasado para resolver este problema actual, y este problema actual no se resuelve nunca porque tratamos de aquilatarlo o de resolverlo a través del grupo de recuerdos que desconocemos que existen en la subconciencia, entonces hay un gran problema de adaptación y de sufrimiento, y no sabemos exactamente lo que hacemos, no pensamos, somos pensados, hay que ser muy exclusivo en el pensar y darse cuenta de esta cuestión. El análisis intelectual no libera, ni recrea con los pensamientos por elevados que sean. Sólo cuando la mente ha quedado completamente vacía, huérfana de todo apoyo, es cuando puede contener la Verdad, no antes, entonces, como consecuencia, cuando aquí no queda nada, se abre el amor del corazón, porque no quiere decir éste es mi padre, ésta es mi madre, éste es mi amigo, sino que todos somos iguales, todos somos Hijos de Dios. Esta verdad, esta idea es difícil de comprender, yo me doy cuenta.

Pregunta.—... (*No salió grabada*).

Vicente.— Tú haces una pregunta intelectual y el amor no resiste preguntas intelectuales, las esquiva, no quiere. Tú cuando amas, si amas realmente, te das cuenta que la mente no funciona en nada cuando amas, es cuando no amas que funciona la mente, entonces, (*aplausos en el público*) es fácil de comprender y difícil de practicar, pero hay que saberlo realmente. Dense cuenta de que la persona utiliza la mente como un instrumento de reacción contra los demás y esto tiene que desaparecer si queremos descubrir el amor del corazón, por esto les señalaba no una técnica, es un deber social el estar atentos. ¿Se han dado cuenta lo difícil que es estar atentos cuando una persona nos desagradada? Estamos pensando en todo menos en la persona aquella, nos está hablando y estamos Dios sabe dónde. Y Uds. cuando están escuchando muy atentamente, sin darse cuenta están vaciando la mente y como consecuencia de este vacío de la mente se está desarrollando el corazón, y aman sin que se den cuenta, se extiende el radio de su amor que ahora está limitado a lo que les rodea simplemente, a sus caras amistades. Hablamos de una técnica —no mental— de aproximación a la Verdad, hablamos de la Verdad que no tiene técnica, salvo este deber social de ser humanos, pues si queremos llegar a la Divinidad deberemos ser muy humanos en sensibilidad, en comprensión y en afecto, y esto nos falta. Esto es lógico porque estamos siguiendo la ruta de muchas tradiciones, pero ha llegado el momento en que decimos: "se acabó, me doy cuenta de que soy un resultado del pasado y que, por lo tanto, como soy un resultado del pasado y me doy cuenta de que realmente estoy introduciendo factores destructivos y nocivos dentro del ser, voy a actuar de una manera completamente distinta". Y así surge una comprensión más real de la Verdad, no el análisis analítico, mental, de las pequeñas verdades que todavía sostenemos en la mente y que constituyen quizá nuestros grupos dentro de los cuales actuamos. Por eso les digo: habrá que ser una persona muy inteligente para que pueda quedar dentro de un grupo de una estructura definida, sin quedar preso en esta estructura y que esta estructura la separe de las demás estructuras, y no constituya esto una lucha religiosa como las que hemos tenido a través del tiempo, luchando por "yo tengo más Dios que tú y, por lo tanto, yo tengo que luchar contra ti", que es la nota dominante todavía de la sociedad. Ahora ya no lucha tanto la religión, pero son los partidos políticos y los grupos sociales los que están luchando, luchan porque están introducidos dentro de la estructura que han creado, y ahora esta estructura que han creado les condiciona y les impide percibir la Verdad y esto constituye un pecado contra la ley, contra el orden y contra la fraternidad.

Pregunta.— Mi pregunta es la siguiente, ¿tenemos realmente libre albedrío?

Vicente.— Un momento, estén atentos y no se preocupen. ¿Qué es exactamente el libre albedrío? Visto muy analíticamente, el libre albedrío es la capacidad que tiene el hombre de equivocarse constantemente, ahora bien, ¿es que no existen valores permanentes dentro del espíritu del hombre que ennoblezca tanto el libre albedrío que le convierta en algo más allá del libre albedrío? Yo voy a establecer dos diferenciaciones: primero, el libre albedrío que corresponde a nuestra capacidad de decidir, de elegir y de equivocarse en las elecciones y, después, una voluntad libre de acción que trasciende completamente el libre albedrío. Voy a ser muy analítico sobre esta cuestión porque debe ser absolutamente comprendida para ser realmente asimilada: la voluntad corresponde a los niveles internos, a la supraconciencia, el libre albedrío pertenece a la condición humana, entonces, si a través de esta atención formidable a la cual haré referencia constantemente, llega el momento en que el libre albedrío que surge con la subconciencia se convierte en conciencia y después pasa a convertirse en voluntad. ¿Qué diferencia hay entre la voluntad intuitiva o la voluntad verdadera y el libre albedrío? Pues que el libre albedrío suele equivocar al pensador, en tanto que la voluntad jamás equivoca al pensador, es decir, pensar más allá de la mente o tener una voluntad más allá del libre albedrío, todo está fundamentado en la misma causa original, es consustancial con el principio de la evolución, el hombre pasa del instinto gregario a la comunidad social, y dentro de la comunidad social adquiere el libre albedrío, que es aquello que lo diferencia de los demás, que es su propia matización y, al propio tiempo es aquello que lo separa de los demás. Esta capacidad de elegir, esta capacidad de decidir y esta capacidad de equivocarse tienen que superarse, tiene que convertirse en voluntad, y esta voluntad se adquiere por la atención. La atención desarrolla la voluntad, no el libre albedrío. Cuando la persona llega a educir una voluntad perfecta se libera de la necesidad de decidir, ¿por qué?, porque cuanto elija es correcto, no se equivoca como con el libre albedrío, y aquí hay un delicado punto de atención, porque es muy difícil de comprender esta diferenciación, pero alíen Uds. el libre albedrío con el grupo inmenso de recuerdos que constituyen el sedimento de nuestra conciencia, y decirles al propio tiempo, que todo esto tiene que ser destruido para poder tener una voluntad libre. *La verdadera libertad no está en el libre albedrío sino en la voluntad*, por esto hago siempre esta tremenda diferenciación que puede parecer que trato de disolver el libre albedrío o no darle importancia. Tiene su importancia el libre albedrío, pero sólo en aquellas etapas en que el libre albedrío es necesario. ¿Qué pasará cuando nuestra mente esté completamente vacía del pasado? ¿Dónde estará entonces el libre albedrío? Habrá una voluntad que —igual que el Gran Pensador interno o Alma Solar— se manifestará en forma tan libre y espontánea que entonces no hay riesgo de equivocarse. Nos equivocamos porque utilizamos el libre albedrío, porque el libre albedrío está establecido sobre suelos de recuerdos, y el recuerdo ata por noble, bello y poderoso que haya sido. La propia idea de Dios se puede convertir en un recuerdo y constituir un impedimento para llegar al propio Dios, lo cual implica la elección que existe entre el Pensador que ama y Dios que es el Amor. Ya estamos, que la voluntad, la voluntad ejercitada a través de la destrucción del libre albedrío trae como consecuencia algo completamente nuevo, trae la ordenación de los principios, la verdadera legislación social, la fraternidad de los pueblos, la unidad de los grupos y singularmente la Paz en el corazón que tanta falta nos hace.

Pregunta.— ¿Qué significado tiene para usted la Muerte y Resurrección de Cristo para la Humanidad?

Vicente.— Bueno, usted sabe que los misterios del cristianismo son rigurosamente esotéricos. Existen, como usted sabe, cinco misterios principales: el del Nacimiento, el del Bautismo en el Jordán, el de la Transfiguración en el Monte Tabor, después existe la Crucifixión o Pasión y Muerte de Jesús en la Cruz, y después existe la Ascensión a los Cielos. Y esto es el símbolo de las iniciaciones que tiene que sufrir el hombre para pasar de la subconciencia a la supraconciencia, es decir, los pasos obligados que tiene que dar el hombre para pasar de su condición humana a su condición divina, a esto se llama misterios y, esotéricamente, les llamamos iniciaciones. Es decir, que a la primera iniciación le llamamos la iniciación del Nacimiento, el nacimiento en el corazón, siempre el corazón es el arcano de los valores absolutos. Después tenemos el Bautismo en el Jordán, que es el símbolo del cuerpo emocional, es el símbolo del deseo que tiende a ennoblecerse, entonces viene la purificación del agua y pasamos a la Transfiguración de Cristo o del Alma humana en el Monte Tabor de la Conciencia, ¿qué sucede entonces? Que todos son misterios que tenemos que ir absorbiendo, pero para llegar a la Crucifixión, a la Pasión, que es la etapa cumbre porque precede al Adeptado o precede a la Perfección, hay que empezar a sufrir ahora, porque todos somos crucificados, todos pasamos por cierta prueba, por cierta pasión en nuestras vidas y, entonces, por estas crisis estamos acercándonos a la comprensión de lo que significa realmente la Pasión y Muerte de Cristo. Pero, entiendan Uds., que cuando hablamos esotéricamente Cristo representa o dramatiza el Alma humana, y que no hay que entender tanto el Cristo histórico, por motivos históricos, como el Cristo místico que es el Alma humana, en proceso alquímico de transmutación, podíamos decir la transmutación del libre albedrío en la voluntad, o la transformación del deseo en aspiración y en intuición, o la transformación del

pensamiento en algo que está más allá del pensamiento y que desconocemos todavía. Pero, todos son misterios que hay que resolver aquí y ahora, en el fragor de la vida social, en la lucha por la existencia, tratando de incorporar los verdaderos valores psicológicos de nuestra vida, entonces seremos grandes y podremos realmente fructificar en frutos de Paz para todos los demás.

Pregunta.— Yo quería preguntarle: ¿por qué la humanidad ha perdido la espontaneidad?

Vicente.— Hemos perdido la espontaneidad porque nos hemos hecho rigurosamente técnicos, dejamos que piensen las máquinas por nosotros, hemos creado una civilización que se basa en la técnica, ¿verdad?, y sin darnos cuenta a través de la técnica, de esta inmensa maquinaria, nos hemos mecanizado y entonces hemos perdido la espontaneidad. Entonces, más que preguntar por qué hemos perdido la espontaneidad, por qué no preguntar: ¿cómo hallar la espontaneidad? Esta sería la pregunta correcta, y esto solamente se halla cuando trabajamos conjuntamente, cuando no nos apegamos al fruto de nuestras acciones, cuando tratamos de unificar nuestro pensamiento con el pensamiento de los demás sin que exista lucha ni fricción, y, por lo tanto, de sufrimiento, cuando amamos realmente, cuando estamos muy atentos a todo cuanto ocurre, estar muy atento es una de las formas de ganar nuevamente la espontaneidad, porque como estamos mecanizados psicológicamente hemos perdido lo mejor que tiene el hombre, la candoridad del niño, su ingenuidad, su espontaneidad, y ahora siendo hombres ya hechos y derechos tenemos que volver a conquistar la espontaneidad de los principios, aquella inocencia que vemos reflejada en los ojos de los niños, y esto podemos hacerlo porque estamos aquí y ahora, por ello hay que tratar de ser humildes en la apreciación, porque la riqueza de argumentos mentales no libera, como tampoco libera la riqueza de bienes materiales, lo que libera es la atención, la observación, porque con la atención y la observación sabemos exactamente cómo deberemos actualizar los bienes que Dios nos ha concedido, y entonces ganaremos en humildad y espontaneidad.

Pregunta.—... (No salió grabada).

Vicente.— Mire señor, La Gran Invocación, según se nos dice, fue transmitida por el propio Señor Maitreya o el Cristo; por lo tanto, Él que tiene una vista más allá del tiempo sabía cómo ordenar los versículos o los mantrams para producir ciertos resultados definidos, ¿me entiende usted? Podemos hacer mantrams humanos y utilizar magos blancos para indicar nuestro trabajo de servicio creador a la Raza, pero no podemos tratar de alterar los textos que vienen de la Gran Fraternidad Blanca, como yo no me atrevería a desvirtuar ningún versículo de la Biblia, o del Corán, o del Bhagavad Gita, o de los Vedas, o de los Upanishads, están ahí escritos de esta manera, hay que comprenderlos tal como están escritos y, para mí, La Gran Invocación constituye el más tremendo desafío de nuestra condición de aspirantes espirituales en esta era de grandes transformaciones sociales, pero hay que estar muy atentos a su significado.

Pregunta.— ¿Cómo debe ser buscado un grupo esotérico o de buscadores de la verdad? ¿Cómo mantenerlo unido?

Vicente.— Bueno, un grupo esotérico debe ser integrado siempre bajo el principio místico del amor, porque si es la mente la que impera en un grupo, automáticamente surgirá quién será el líder de este grupo, y Uds. saben que el afán de ser líder o el complejo mesiánico está por doquier, constituye un mal de esta época. Una de las razones principales de este mensaje humilde que trato de traducirles a Uds. es desmitificar a los líderes, porque amo tanto el espíritu del hombre que no puedo conceputar que existan hombres superiores a los demás, aunque lo sean jerárquicamente, pues si existe verdadera jerarquía el hombre es humilde y sencillo, no está nunca en un pedestal, entonces, el amor que lleva en los repliegues de su aura es tan grande que no tiene apenas necesidad ni de hablar, es el amor que conforma todas las cosas. Si yo les dijera ahora: "Hay que hacer un grupo de esta manera", estaría conformando un grupo, pero estaría al propio tiempo traicionando mi propio ideal, es el ideal del amor que debe traducirse no en normas rígidas de convivencia sino en esta unidad de principios que constituye la levadura o la sal de la Tierra. Por la sal de la Tierra, por esta levadura insigne que es el Corazón del hombre, los grupos se irán conformando de acuerdo con la Ley y no de acuerdo con el libre albedrío, de aquellos que se creen más altos que los demás, pues en el Reino de los Cielos los primeros serán los últimos y los últimos los primeros.

Pregunta.— ¿Cómo amar y servir mejor a nuestros semejantes, especialmente a los niños?

Vicente.— Bueno, Uds. saben que los niños atraen nuestro corazón, no porque sean niños, sino porque contienen todavía el tesoro de la Gracia, todavía no han sido absorbidos por la trepidante situación ambiental que nos rodea a nosotros, están inmunes, son angélicos, por lo tanto, ¿qué amamos en los niños?, amamos a los ángeles que están en los niños y, por lo tanto, el amor que sentimos por los niños es algo natural, es el perfume de la existencia. "Dejad que los niños vengan a mí", pero no porque sean niños, porque niño es aquel que siendo adulto puede guardar fidedignamente la inocencia, la ingenuidad, la espontaneidad del niño.

Pregunta.— ¿La Verdad puede ser transmitida del Maestro al discípulo o el discípulo debe recorrer el camino solo?

Vicente.— La Verdad está en nosotros, pero, ¿podemos negar acaso una jerarquía espiritual entre los hombres? Hay quien sabe más, hay quien ama más, porque por su propia condición ha evolucionado más. Toda persona que sabe más es capaz de convertirse en un maestro de los demás que no sepan tanto como él, yo le decía a una señora amiga mía hace muy poco, que me decía: "¿Cuánto sabe usted de la Jerarquía y todas esas cosas!" Sí, pero yo no sé coser, ni sé planchar, y aquella señora se sintió halagada porque veía que algo que ella conocía yo no conocía. Entonces, el Maestro y el discípulo son términos que hay que juzgar con mucha inteligencia. Yo podría hablarles del Maestro, de contactos del Maestro con el discípulo y del discípulo con el Maestro, pero el discípulo debe saber vivir por sí mismo, porque si el Maestro es un verdadero Maestro, lo primero que hará es enseñarle a vivir aparte del propio Maestro, para que viva la ley y el orden, y la inseguridad que se está exteriorizando en el corazón humano sea posible realizarlo en poco tiempo, porque siempre nos damos cuenta de que cuando buscamos la realidad, antes de buscarla por nosotros mismos pedimos: "¿quién es el que nos la ha de confiar?", porque olvidamos que la Verdad está en nosotros, y que esta Verdad es nuestro Maestro y, por lo tanto, si queremos hallar el Maestro que tiene que llevarnos a las puertas del Misterio de la Iniciación, deberemos hallar primero el Maestro en el propio corazón. Este es el primer paso, y no puedo hablarles del Maestro más allá del corazón, porque el corazón todavía no lo hemos desarrollado a un punto en que podamos comprender exactamente la ley, el principio y el orden que deben regir para la Humanidad en esta Nueva Era y en todas las eras seguramente. ¡Muchas gracias!

El Triple Mensaje Jerárquico

Buenos Aires, 10 de Octubre de 1985

Vicente.— Todos trabajamos para el mismo Señor. Si nos damos cuenta de esta gran verdad, cada cual cuidará su pequeña parcela dentro del gran campo, sin luchar, sin reaccionar, contra las parcelas de los demás. He venido a Uds. trayendo un triple mensaje, yo puedo afirmarles a Uds. que este mensaje corresponde a los planes de la Gran Fraternidad Blanca de la Tierra en los momentos actuales. Hace unos años en la sede de "Shamballa", en la Isla Blanca, que es la morada del Señor del Mundo, hubo un Concilio muy especial y particular al que asistieron Entidades Planetarias correspondientes a las Logias de todos los Esquemas Planetarios de este Sistema Solar. En este Concilio, "Sanat Kumara", el Señor del Mundo, había aconsejado a todas las Grandes Logias de nuestro planeta, la necesidad de actualizar por vez primera en nuestro planeta una triple línea de energías, que tenía por objeto preparar la Venida del Instructor del Mundo. La primera gran vertiente es la indicación a todos los "Ashramas" de la Jerarquía Blanca aquí en la Tierra, de presentar preferentemente el Centro de "Shamballa" como algo actual; algo no situado como hasta aquí en las fronteras de lo desconocido, de aquello tan abstracto que no puede llegar a ser perceptible por la mente del hombre. "Shamballa" es el Centro Místico de la Gran Fraternidad Blanca aquí en la Tierra. Durante los últimos tiempos, si Uds. son muy analíticos —y espero que lo sean— se habrán dado cuenta de que ha surgido una multitud de movimientos tendientes a explicar, de una manera más o menos correcta, la existencia de este Centro Místico de "Shamballa", el Centro donde la Voluntad de Dios es conocida. Han surgido también libros acerca de "Shamballa" y se han hecho películas también hablando de este Centro, aunque sea de una manera muy anecdótica. Lo cierto es que la presentación de "Shamballa" constituye uno de los grandes soportes para la inteligencia del hombre aquí en la Tierra en los momentos actuales. La idea de la Fraternidad adoptará desde este momento el Espíritu de Justicia del Logos Planetario a través de "Sanat Kumara"; se dará menos importancia a la mente en sus juicios razonadores, pues *la mente destruye lo real*. Hay que buscar zonas de la mente desconocidas, para poder incorporar las corrientes de energía que provienen del Gran Centro de "Shamballa" y esto hay que hacerlo aquí y ahora, no esperar a mañana como se ha hecho siempre, hay que estar realmente predispuestos a la acción creadora, no permitiendo en ningún momento, que las elucubraciones mentales enturbien la pureza infinita de esta verdad de "Shamballa". Y que todas las energías que están promoviendo los grandes movimientos culturales, esotéricos y místicos aquí en la Tierra, tengan algún fundamento en el corazón de Uds. y, que Uds. trabajen y actúen de acuerdo con la Ley, con este gran propósito redentor. Quizá muchas de mis palabras puedan parecer raras o llenas de un tinte demasiado romántico para la mente precisa y técnica de nuestros días; pero les hablo, amigos míos, de algo que está más allá de la mente y es más allá de la mente donde hay que descubrirlo, y Uds. se preguntarán: ¿Qué hay más allá de la mente? *Más allá de la mente siempre existe el Corazón del hombre; el Corazón oculta la sagrada llama de la Verdad*. La mente sólo contiene pequeñas verdades, verdades sobre las cuales han sido estructuradas, como Uds. saben, todas las religiones, todas las creencias, todos los dogmas establecidos, pero el culto a estas pequeñas

verdades solamente nos han traído confusión y sufrimiento, y el Señor de "Shamballa" no quiere que la humanidad sufra por motivos sin fundamento. Solamente el corazón contiene el fundamento de la verdad; la mente sólo se limita a medir, tratar de medir aquello que no puede ser medido en términos de tiempo, la mente a veces paraliza la acción de la vida y hay que dar a la mente el empuje necesario para que pueda hacerse tan sutil que pueda comprender la grandeza del Corazón y el Corazón de nuestro planeta es "Shamballa". Y todo cuanto se está diciendo a través de los distintos "Ashramas" de la Gran Fraternidad aquí en la Tierra, es para inculcar en las mentes y en los corazones de los hombres esta gran verdad de que la vida no es un premio y de que la liberación no es una meta, y aquel que crea parcelas y crea metas se apartará de "Shamballa", se apartará de la Gran Verdad que es la Luz del Mundo, pues todos solemos de una u otra manera, tratar de atrincherarnos en nuestra pequeña parcela y de esta parcela, pequeña e insignificante, estamos tratando de medir las verdades cósmicas que vienen a través de "Shamballa". Este es uno de los puntos principales de la acción creadora del hombre moderno, y estoy hablando al hombre moderno, al ser humano que vive estos días de crisis; porque toda crisis siempre es el preludio de un gran despertar espiritual. El segundo gran fundamento de la Jerarquía aquí en la Tierra, que pueda ser medido en términos de comprensión humana, es tratar de buscar las causas de la Energía. Los hombres de ciencia manipulan hoy día muchas energías que en su esencia desconocen. ¿Se han preguntado Uds. a veces, qué es lo que hay más allá de la Energía? Sea la energía del tipo que fuere: eléctrica, magnética o como fuere. Hay factores, junto con esta gran idea de "Shamballa", que constituyen la expresión de las verdades que el hombre moderno tiene que exigirle a la vida; esta exigencia constituye un deber social. Uds. no vienen para entender algo más del propósito que lleva adelante su pequeño yo, vienen acá porque están convencidos en uno u otro nivel, de que la Vida es más grande que todos Uds. y que hay que trabajar por la Vida, y que la Vida es una energía incondicionada, y que sabemos muy poco de esta energía incondicionada que constituye la Energía de Síntesis. Hablar de "Shamballa" es hablar de la Energía sintetizadora de todas las energías conocidas y desconocidas, es penetrar en otras dimensiones del espacio, allí donde la mente apenas tiene acceso en los momentos actuales, y en las mentes, desdichadamente, de aquellos que están tratando de buscar los orígenes de la vida, los grupos esotéricos y místicos del mundo... Uno de los grandes Maestros de la Gran Fraternidad Blanca había dicho hace unos años que "si fracasa el discípulo en los momentos actuales, fracasará toda la sociedad", de ahí que no pueda el discípulo permitirse perderse en el laberinto y en las ecuaciones que constituyen la esencia de su pequeño yo, y que debe surgir triunfante de este complejo de ideas pertenecientes a su grupo particular y tratar de adquirir la experiencia en este grupo particular para ofrecerla al conjunto, al Dios que es el Señor de todos. ¿Se han dado Uds. cuenta que una guerra, que una gran convulsión geológica, así como un gran despertar es obra de Uds. y de mí naturalmente; que es obra de la humanidad, y que la humanidad no ha trabajado todavía hasta el punto de reformar o reorientar sus energías en un sentido positivo y permanente que contengan más de eternidad que de tiempo? Digo y repito que nos hemos perdido en el laberinto de nuestras propias ecuaciones y siempre nuestra ecuación nos parece más correcta que la ecuación de nuestros vecinos, de nuestros hermanos. La Energía, el secreto que subyace tras de ella, es algo que pertenece a los dictados de esta Nueva Era de grandes transformaciones sociales. Constituye, como decía anteriormente, un deber social del ser humano investigador y consciente, inteligentemente advertido, de que surja de su pequeño yo y trate de perderse en el Yo Supremo. Esto constituye el secreto de la Energía. Conoceremos el secreto de la energía y con la posesión de ese secreto llegar a un punto en que podamos vencer todo cuanto oprime a la humanidad: la enfermedad, la incompreensión, el egoísmo, la muerte. Tenemos que vencer en la batalla del tiempo, hay que tratar de ser más allá de nosotros mismos, hay que tratar de ser en el Verbo Absoluto sin adjetivos. No hay que decir yo soy esto o soy lo otro, hay que afirmar Yo Soy, el Yo Soy interno del Espíritu, el que contiene la clave de "Shamballa", el que contiene la clave de la energía. Y todo esto no puede realizarse en nuestro mundo si no es a través del aspecto experimental y práctico de aquello que llamamos la Magia Organizada. Deberemos hablar de magia en un sentido muy analítico y al propio tiempo que llegue a herir nuestra inteligencia en el sentido de que es algo que estamos realizando constantemente. La Magia de la Acción constituye la Magia de los Principios Creadores, constituye el Poder que Renueva y al propio tiempo constituye el eje de la Creación. La Creación que se inicia con el Universo, la Creación que continúa con los Sistemas Planetarios y con los Esquemas Terrestres, que continúa con la expresión de los Planos, de las Rondas, de las Cadenas y de los Planetas en movimiento, que continúa en los Reinos, a partir del Reino Mineral y llega al ser humano, plenamente pujante, con la autoconciencia del hombre, y a partir de aquí empieza el trabajo del verdadero esoterista: aquel paso tremendo, mágico, que va desde la autoconciencia primaria con tintes de instinto todavía, hacia la supraconciencia del hombre superior. Esta es la verdadera transmutación que la vida exige de nosotros, pues todos estamos interesados en descubrir qué es lo que hay en el corazón, de educirlo en forma práctica y esto constituye la Magia de la Acción Creadora en los momentos actuales. Me pregunto cuántos de nosotros seremos capaces de resistir esta fuerza tremenda que nos llega de "Shamballa", si seremos capaces de descubrir el secreto de la Energía, si podremos de una u otra manera entrar dentro del Santuario del Corazón y descubrir allí el Misterio de la Vida, que es el Misterio de la Liberación, y surgir constantemente dentro de esta aura de luz, y poder inundar con esta luz a todos nuestros hermanos, aquellos que nos rodean, aquellos con los cuales estamos constantemente relacionados, aquellos incluso a quienes no amamos, aquellos a quienes tememos. Todos precisan la comprensión del corazón y esto solamente puede venir, no por un aspecto discriminativo de lo que es exactamente el Amor, sino elevando el Amor desde el corazón hasta los aspectos supinos de la Justicia. Les hablo de la Justicia de "Sanat Kumara", les hablo de la Justicia del Señor del Mundo y les hablo de la Obra de la Gran Fraternidad. Quisiera que todos Uds. fuesen conscientes de que estas palabras no son personales, que están motivadas por un tremendo poder que está más allá de todos nosotros pero que están aquí y ahora; y pueden ser una cálida respuesta a muchas de sus preguntas; puede constituir el principio de un nuevo ciclo psicológico en nuestra vida, que nos traiga paz, bienestar, equilibrio y singularmente mucha comprensión y mucho amor. Debido al tiempo que Uds. han pasado esperando, acomodándose, yo les pediría que empezásemos ahora un coloquio para tratar de extender algo esto que acabo de decir y, al propio tiempo, podamos contestar cuantas preguntas nos sea posible pues veo que Uds. están muy interesados en estas cosas de la vida. Está aquí la esencia de este triunfo final.

Interlocutor. — Quisiera saber, si ya que se cambió la doctrina del ojo por la del corazón, empieza también la era que el hombre evolucione por medio del amor y no de tanto dolor.

Vicente. — El Amor, como usted sabe, es una palabra que hemos inventado los seres humanos, igual que el término Dios o la Justicia, las utilizamos en forma meramente analítica. Cuando se nos dice que sólo por el Amor será salvado el hombre, se expresa una verdad universal, se nos explica en cierta manera el motivo de la existencia y el Propósito del propio Dios. Me pregunto únicamente: ¿cómo el ser humano ha respondido al Amor desde los tiempos inmemoriales? ¿Acaso no tenemos todavía guerras, fricciones, egoísmo, codicia, hambre y soberbia por doquier? ¿Cómo vamos a hablar de Amor si no sabemos esencialmente qué es el Amor? O bien que hacemos del Amor algo meramente mental donde apoyar nuestra propia y pequeña personalidad, incapaz de resistir el fuego de lo eterno. Más que de Amor hablemos de trabajo, hablemos de servicio, hablemos de comprensión a los demás. El Amor está ahí como esencia y ahí está el corazón que es el contenedor de esta esencia. Cuando los Caballeros Templarios, los Caballeros de la Tabla Redonda, están buscando el Santo Grial, ¿qué están buscando exactamente? ¿Qué es lo que se busca a través de los grupos esotéricos, místicos, que están tratando de buscar a Dios? En esencia, todos están tratando de buscar el Amor dormido en el corazón, sea cual sea la palabra, el término, más o menos ajustado, mediante el cual exteriorizan a través de alguna parcela determinada este sentimiento inalterable. Por lo tanto, yo les pediría a todos Uds., si están interesados en descubrir la esencia del Amor, que se amen mucho los unos a los otros y que no hagan del Amor una cuestión mental donde apoyar un comentario, pues el comentario puede ser falso, como falsa puede ser una creencia, como falso puede ser un significado más o menos interesante, como falsos son los dogmas, como falsa es en cierta manera la razón del hombre cuando se apoya en sí mismo para luchar contra los demás. *Adoptemos ya la divisa de la Acción Creadora, adoptemos la Justicia como término para medir el Amor y no el Amor para medir los términos de la Justicia.* ¿Seremos capaces de hacerlo? Este es el gran reto que les impone a Uds. la Gran Fraternidad Blanca, a la que todos nos debemos y que constituye el verdadero centro de la inspiración de nuestras vidas. Por tanto, no voy a hablarles del Amor ni cómo conquistar el Amor, pues el Amor no es un término de conquista, es un descubrimiento, y el Amor sólo se descubre amando, comprendiendo, tratando de ser completo e íntegro en todos los momentos, hasta llegar el momento en que la ley, el orden y el propio Amor se apoderen de Uds., les abracen con su energía, les trasmuten las cualidades en aspiraciones cada vez más elevadas. Este es el gran deseo de la Gran Fraternidad para los hombres de la Tierra.

Interlocutor. — Quería preguntarle: usted habló del descenso de las energías de Shamballa, que se sienten ahora sobre los Iniciados, ¿no? ¿Querría indicarnos alguna manera que uno pueda perdurar esta energía?, ya que es tan fuerte que realmente penetra.

Vicente. — He hablado de las energías de "Shamballa" y voy a ser algo más explícito para que se comprenda exactamente la cuestión de "Shamballa". En este gran Concilio Planetario celebrado en el recinto sagrado de "Shamballa", al que he hecho referencia anteriormente, fue adoptada una decisión que podía resultar peligrosa para la estabilidad etérica del hombre de la Tierra, la de hacer que una corriente de energía de 1er. Rayo, proviniendo de la Constelación de la Osa Mayor, penetrase en "Shamballa" a través del planeta Saturno. Pero esta vez, aquello que se ha hecho muy activamente a través de otros planetas y viniendo de otras constelaciones, por decirlo de alguna manera más suaves, entró en el seno profundo de la Humanidad, sin pasar

previamente por el aliento aminorador, equilibrador y armonizador de la Jerarquía o Gran Fraternidad; pasó directamente a los "Ashramas" de la Jerarquía Planetaria y todos los discípulos sintieron la fuerza, la profundidad, la grandeza de esta tremenda fuerza y exigió, de los discípulos de los distintos "Ashramas", un tremendo poder de adaptación para evitar que estas energías constituyesen un peligro para su integridad física y psicológica. Puedo decirles a Uds. que algunos de los discípulos que habían penetrado en los recintos periféricos de los distintos "Ashramas" de la Gran Fraternidad, regresaron al pasado porque no pudieron resistir la fuerza. Pero el Señor del Mundo no puede estar pendiente del fracaso de unos cuantos discípulos, así que el experimento pasó hacia adelante y a través de otros discípulos penetró en el centro oculto de la Humanidad. Puedo decirles a Uds. que una de las consecuencias de esta tremenda energía fue la guerra que se inició en el 1.914 y terminó en el 1.945, pues fue una continuidad de la misma guerra. Esto constituyó puntos de fricción planetaria a una escala mundial y, como Uds. saben, otra de las grandes conquistas de "Shamballa" debido a esta tremenda fuerza de 1er. Rayo fue el descubrimiento de la bomba atómica. Cómo y de qué manera se aprovechó el hombre de la bomba atómica para destruir ciudades es cuestión kármica del hombre mismo; no corresponde a la Ley de la Fraternidad, pero los hechos fueron estos. Una vez resuelto el conflicto, una vez pasado el fragor de la batalla y restañadas muchas de las heridas causadas por la guerra, vino un movimiento tremendamente espiritual que fue el signo evidente de que la decisión de "Sanat Kumara" había sido un triunfo y no un fracaso; el Señor del Mundo jamás se equivoca, el hombre se equivoca, no el Señor del Mundo ni la Gran Fraternidad. Y por lo tanto, todo el poder que estamos viendo hoy día, realizando el aspecto espiritual del hombre y de las naciones, es el producto de esta energía de 1er. Rayo, esta fuerza ígnea que proviene de "Shamballa", que está inundando los corazones de los hombres y la propia Doctrina del Corazón que debe reemplazar a la doctrina del ojo, o sea, la doctrina del conocimiento, forma parte también de este tremendo poder ígneo de 1er. Rayo. Tampoco está ausente de este tremendo poder, el que Uds. se hallen aquí y ahora escuchando atentamente a una persona que les habla de cosas que quizá Uds. saben ya. Solamente les digo que soy conciente muy íntimamente de esta verdad de lo que les estoy diciendo, pues todo ser humano que habla en nombre de la Jerarquía y se equivoca crea "karma", y yo no quisiera crear "karma", por lo tanto, les sugiero muy amable y honradamente que se fijen en los signos de los tiempos, que se fijen en su propio corazón, que observen muy analíticamente su mente, para que se den cuenta de que existe un tremendo despertar, que con el tiempo llevará a la perfecta armonía entre las naciones, empezando por la unificación de los pequeños grupos, o estas parcelas de actividad donde están Uds. ubicados, cada uno en su parcela, en su campo de trabajo, trabajen ahí pero en el bien del conjunto. *No les digo que se junten sino que se unifiquen.* El hombre puede estar junto a otro hombre y estar muy separado del mismo; el hombre puede estar muy alejado de otro hombre y estar unificado con el mismo. Les hablo del principio de unificación, no del principio de uniformidad de los movimientos, esto sería falsear la verdad y yo no puedo falsearla. Por lo tanto, como siempre les sugiero la unificación interna de los grupos no la uniformidad de los grupos, no que se haga un grupo mayor con todos los problemas de los grupos, sino que cada cual sea perfecto dentro de su pequeña parcela, pues siendo perfecto dentro de la pequeña parcela el campo será engrandecido y será cultivado correctamente; tal es la ley.

Interlocutor. — Quería preguntar sobre el condicionamiento. Uno puede observar, puede amar, pero siempre a través de ese condicionamiento que nos viene cargando desde el nacimiento y es muy difícil poder ser concientes de ello, y la mayor parte del tiempo uno lo ignora, trata de amar o trata de observar pero el condicionamiento está ahí y uno a veces lo trata de negar, de rechazar pero a través de otro condicionamiento, entonces, en la práctica, ¿cómo se elimina todo esto?

Vicente. — Seguramente que no será acumulando condicionamientos. Cuando la persona se da cuenta de que está condicionada ya no tiene condición. Sucede sin embargo, que la persona no se observa en profundidad, como que no se observa en profundidad, como se observa a través de una pequeña parcela de sí mismo, no puede captar la totalidad de su vida, y por lo tanto, hay un continuo condicionamiento que se adhiere a las partes que el hombre desconoce de sí mismo. Si el individuo fuese conciente completamente de sus condicionamientos, automáticamente el condicionamiento desaparecería, se daría cuenta de esto y al darse cuenta de que realmente estamos condicionados, si nos damos cuenta de que estamos condicionados es sólo con una pequeña parte de nuestra mente y la otra permanece en la ignorancia. Es más grande la parte condicionada por la ignorancia que aquella parte donde se asienta la comprensión y, para mí, debo decirles que la mente debe ser completamente, absolutamente, total, atenta, no analítica, ¡atenta! Porque si empezamos a analizar los condicionamientos ya estamos creando otro grupo de condicionamientos, y así continúa el proceso hasta que el yo exhausto deja de luchar; ha perdido la fe en sí mismo y ha perdido la esencia creadora de su ser. Si Uds. están expectantemente atentos, si Uds. siguen realmente su ser y persiguen sus pensamientos por todos los recodos de la mente, llegará un momento en que Uds. descubrirán cuando el persecutor —el Yo— y la cosa perseguida se encuentran en determinado punto, se produce una fusión, una armonización, algo que sucede ahora con el misterio de la luz, cuando se reúnen, se armonizan dos tipos distintos de energía, se produce la luz. Entonces nosotros, el persecutor, debemos estar completamente dispuestos a perseguirnos por todos los recodos del ser hasta comprender la esencia de nuestro propio Yo, no partiendo de nuestra pequeña estela de recuerdos por ejemplo, sino de la vitalidad del presente. ¿Se han dado Uds. cuenta de que no estamos observando, de que no estamos atentamente expectantes en el presente, que vivimos del pasado y que el pasado constituye el verdadero condicionamiento? Enfrentamos el presente, rico en oportunidades desde un punto de vista inmóvil, ¿y cómo puede esto que será inmóvil hacerse uno con el Eterno Movimiento? Ahí está el problema, no la comprensión de ciertas áreas de nosotros mismos, sino de las causas que producen los condicionamientos y esto sólo puede ser posible cuando estamos muy atentos a todo cuanto sucede fuera, dentro y a nuestro alrededor. A veces es posible el momento en que el persecutor y la cosa perseguida se encuentran en cualquier lugar del espacio y tiempo y hagan que el tiempo se disuelva y quede solamente el espacio. El espacio es la totalidad de la mente, el tiempo es el condicionamiento y el tiempo se disuelve cuando estamos muy atentos, ahora, aquí, en el presente nos damos cuenta de que el yo no existe, que es una figuración mental, que no es real y que esta cosa irreal crea el condicionamiento, el estar atentos crea esta unción, crea esta fusión entre el persecutor y la cosa perseguida, entre el sujeto y el objeto, entre el ser y otro ser, entre el ser y las cosas y entre el ser y el propio Dios. Todo se basa en la observación completa, profunda y realmente interesada en las cosas de la vida; lo que sucede aquí y ahora, esto es lo importante. Hay que estar vivos, creadores, despiertos, observantes. La luz se hace solamente cuando existe mucha atención.

Interlocutor. — Puedo decir que se refirió a no crear "karma", por lo que estaba hablando, ¿me puede explicar qué es no crear "karma"?

Vicente. — Podríamos conceptualizar el "karma" como el producto del pasado al cual se añade, como Uds. observarán, todo aquel presente que no hemos comprendido ni asimilado, cuando no existe atención el conjunto de recuerdos del pasado queda ante el observador, ante el persecutor y le impiden perseguir la realidad, la verdad que está en todo el ser. Si estamos atentos, el ser se da cuenta exactamente de todo cuanto hace de él un ser que sufre por efecto de lo que llamamos "karma", pero si Uds. están atentos y en profundidad, se darán cuenta cómo, poco a poco, la misma fuerza de la atención se sitúa ante Uds., ante su propia vida en el presente, la que va a ir extinguiendo "karma". El "karma" es una ilusión del pasado, en el presente no hay "karma", existe sólo un propósito a realizar, algo que exige ser vivido y observado. El "karma" constituye como Uds. saben, una doctrina e incluso un yoga. Pero lo que se pretende es dejar que el "karma" imprima su sello en nuestra vida, el "karma" solamente puede sedimentarse en una mente que esté muy poco apercebida, muy distraída, porque una mente distraída siempre acumula "karma" porque acumula el fruto de los actos del pasado, que no han sido comprendidos en extensión ni en profundidad. Constituye aquello que pudimos hacer y no hicimos, constituye aquello que no pudimos hacer bien y lo hicimos mal, esto es el "karma", es el pasado. El presente, repito, no tiene "karma". Si Uds. están atentos, si Uds. en esta atención profunda hacen que todo cuanto procede del pasado no tenga acceso al presente, pues el presente es el propósito de la Divinidad, es aquello que Dios escribe para todos nosotros y no estamos atentos a la escritura de Dios en el presente.

Interlocutor. — Quería preguntar en relación al tercer mensaje, Maestro, habló de dos hasta ahora, ¿cuál es el tercer mensaje?

Vicente. — El mensaje de la Magia. Explicar al hombre moderno lo que es la Magia. *La Magia es Creación*, y nosotros sin darnos cuenta estamos creando magia constantemente cuando pensamos, cuando sentimos, cuando hablamos, cuando actuamos, porque existe un misterio en el espacio que desconocemos, es el misterio que tendrá que descubrir el hombre científico de nuestros días cuando busque las causas de la energía. Entonces, la Magia es la aplicación de la energía, la convierte en fuerzas y la convierte en formas, y cuando Uds. piensan crean formas en el espacio invisible; cuando Uds. desean intensamente, cuando sienten tremendas emociones o grandes sentimientos creadores, Uds. están creando algo en el ambiente desconocido. Cuando hablamos creamos a igual que Dios figuras en el espacio. ¿Cómo se crean estas figuras, cómo se crea un ambiente social, cómo se crea una nación y cómo se crea un continente? Por acumulación de magia organizada en el mundo. El hombre que es un pequeño dios aunque no se da cuenta de ello, tiene el deber de crear magia conscientemente, hacer de un espacio vital un ambiente favorable para todos, tiene el deber de construir algo mejor para toda la humanidad y esto se hace mediante el pensamiento, la forma de actualizarlo. Estando atentos se crea magia, porque existe una magia tremenda, una transmutación infinita en el corazón del hombre que está muy atento al devenir de los hechos y a las circunstancias; me refiero a un punto dentro de cada cual, dentro del cual existe una síntesis, una síntesis de energía. Esta energía es un poder que todos podemos manejar si realmente estamos interesados en ello, si no

queremos seguir el impulso del tiempo, redoblando el tambor del tiempo. Ha llegado el momento en nuestra vida en que esta realidad trascendente se hace carne, Uds. lo están demostrando y esto, mientras estoy hablando y Uds. escuchando, estamos creando magia y es lástima que no todos posean clarividencia para darse cuenta de lo que existe aquí y ahora, lo que está creando la atención de Uds., lo que está creando mis palabras; es algo inaudito, soberbio, maravilloso y hay que estar muy finamente advertido para verlo, para comprenderlo y para hacer de nuestra vida una perfecta magia de la acción, no una magia de las costumbres, ni una magia de la herencia, sino la acción, esta acción rítmica, perfecta, que nace cuando el hombre está muy atento al devenir de los hechos, cuando él y los hechos son la misma cosa, cuando se da cuenta de su participación consciente en los acontecimientos del tiempo, en el triunfo del bien sobre el mal o en el triunfo del mal sobre el bien. Todo cuanto existe en la naturaleza es la obra de Dios a través del hombre, no se olviden de ello, y tenemos el deber de ser creadores en todo momento, pues si lo somos tendremos a nuestro favor la voluntad y el propósito de las Altas Esferas, tendremos ante nosotros el cuadro vivo de los arquetipos que todos podríamos desarrollar. Volviendo a los arquetipos, cada uno de nosotros tendría que hacer de su vida un arquetipo de perfección, un arquetipo de síntesis, un poder supremo que llevase adelante ciertas fuerzas de parte del Señor del Mundo, el tremendo desafío de la existencia organizada.

Interlocutor. — ¿Cuáles fueron las causas, factores y/o debilidades que intervinieron en el fracaso de aquellos discípulos, para asimilar su experiencia y qué es de ellos?

Vicente. — El fracaso de los discípulos siempre viene por falta de integridad, por falta de fe en el ideal, por falta de confianza en sí mismo. Y hay muchos de nosotros y a veces pese a la magnitud del propósito, pese a nuestro propio destino liberador, nos hemos sentido tentados de regresar al pasado, de perder de vista aquello que constituye el nervio de la existencia, pero la divisa jerárquica siempre ha sido la misma: "Levántate y anda, reemprende el camino, constitúyete en un servidor constantemente, no te preocupes de lo demás, lo tuyo es ser y realizar, tu obra es la obra del propio Dios". Y aquellos discípulos que se sintieron timoratos, y no pudieron resistir el fuego de la prueba con sus crisis y tensiones, y todos tendremos que sufrir un día las tensiones que preceden a las iniciaciones y hay que prepararse ahora, aquellos que no pudieron resistir el fuego del Señor del Mundo regresaron a su base potencial de Yo y esperarán hasta que un nuevo ciclo de vida los atraiga de nuevo al corazón del "Ashrama", pues aquel que ha penetrado siquiera superficialmente en un "Ashrama" jamás olvidará aquello que vivió en el "Ashrama" y por tanto, tarde o temprano, volverá a ser uno con el Maestro. Entonces, hay que evitar el fracaso, el fracaso se evita a través de la confianza en sí, que es, si Uds. lo observan, una tremenda confianza en la vida. Se trata de decidir nuestro propio destino y penetrar audazmente en aquellas zonas de misterio que llamamos iniciáticas. Porque yo les digo a Uds. que todos tendrán que atravesar un día el árido y reseco desierto de la prueba, para penetrar en la liberación y que cada iniciación está llena de misterios y al propio tiempo de crisis y tensiones. Si lo saben ahora, si están atentos, cada una de las crisis que están Uds. venciendo en su vida cotidiana, en su ambiente familiar, profesional y social, y son conscientes por atención de estas crisis, Uds. se preparan para no fracasar, para poder penetrar dentro del recinto iniciático. Sí, es cierto, según se nos dijo, que la guerra europea que fue guerra universal podría haber sido evitada si los discípulos no hubiesen fracasado, esto es un hecho cierto que truncó desdichadamente muchas ilusiones de la Jerarquía con respecto a la humanidad. Espero que ahora no fracasemos pues todos Uds. son discípulos de algún grado y dentro de esa tremenda jerarquización de la Vida Uds. pueden trabajar, Uds. pueden servir, Uds. deben seguir adelante eludiendo el fracaso, afrontando serenamente las tensiones, expectantes ante el silencio absoluto que produce una tensión y que a veces no puede ser controlado, porque lo tememos. Una tensión produce siempre un aura de silencio, un aura, si Uds. me lo permiten, de inseguridad y como hemos crecido constantemente en el seno de muchas seguridades, cuando una crisis nos arrebatara una seguridad, sea la seguridad que fuere, entonces nos sentimos indefensos y en lugar de afrontar la crisis volvemos al pasado, porque la crisis abre un vacío tremendo en nuestro interior, y hay que vencer la inseguridad de esta crisis para penetrar en el recinto donde nos espera el Único Iniciador, Aquel que está esperando de nosotros el esfuerzo, la atención y la vivencia.

Interlocutor. — Maestro, en el poco tiempo que escucho tus palabras que hablan de Magia, entiendo que hablas toda la verdad y no escuché en otro humano, acá en Buenos Aires, hablar como estás hablando, pero me permites una cosa que me interesa, me interesa mucho hablar del Dios de Shamballa, defínelo por favor, ¿quién es ese Dios? ¿Estás desechando el Dios actual que tenemos? Me refiero a Cristo, solamente eso Maestro.

Vicente. — Les estoy hablando de un Señor que está por encima de todos los señores. Cuando les digo a Uds. que "Sanat Kumara", el Señor de "Shamballa" es el Señor del Mundo, les estoy expresando una gran verdad. Siendo Cristo uno de los Grandes Maestros solamente discípulo de este Gran Señor. Les estoy hablando de Dios representado aquí en la Tierra, que hay el Dios Solar en Quien tiene depositado el Logos Planetario — "Sanat Kumara" — Sus Complacencias, Su Respeto y Su Vida. Por lo tanto, hablo de algo desconocido para muchos, aunque conocido siquiera intelectualmente por otros. Estoy hablando de una Luz dentro de la cual la Luz de Cristo es solo una pequeña Luz y no obstante, Cristo es el Guía Espiritual de toda la humanidad. Pero les decía, que hablamos un lenguaje distinto del pasado, hemos hablado muchas veces de la Gran Fraternidad, pero la Gran Fraternidad Oculta, tal como la conocemos esotéricamente, es solamente una expresión del Señor del Mundo. *La Gran Fraternidad solamente es el "Ashrama de Sanat Kumara"*; podíamos hablar de los Maestros que constituyen la Gran Fraternidad, con sus nombres, sus atribuciones, sus cargos, la línea de sus actividades, sus rayos, dónde trabajan, cómo se expresan y cómo la humanidad todavía los desconoce a pesar de que tenemos grandes hombres entre nosotros, que a través del tiempo han escrito sobre la Gran Fraternidad. No les hablo de un mundo de maravilla, les hablo de un mundo real, "Shamballa" para mí es un mundo real, no constituye una ficción, algo que yo haya leído en los libros; constituye una propia experiencia, por lo tanto, yo solamente puedo hablarles de mi propia experiencia, la experiencia de "Shamballa", la experiencia en el seno de la Gran Fraternidad y trato de hablar en su nombre aunque sea imperfectamente.

Interlocutor. — Quisiera preguntarle si el ingreso de las energías de 1er Rayo está relacionado con la posibilidad de que el Esquema Planetario entre en una manifestación de 1er Rayo?

Vicente. — Bueno, para las personas que no sepan algo sobre los Rayos les diré que un Rayo — hablando en términos ocultos — es una corriente de energía que proviene de algún Planeta o de algún Sistema. Yo les diría a Uds. que un Rayo es una corriente de energía psicológica de un Ser psicológico, llámesele Logos Solar, Planetario o Cósmico, que están evolucionando en el seno absoluto del Espacio. Entonces, la introducción en el Planeta Tierra de este Rayo que estoy hablando — el 1er Rayo — lo que hace ahora es avivar la tensión existente en el corazón humano para que dentro del mismo y observando atentamente, se produzca una gran catarsis iniciática. Por lo tanto, no es que la Tierra vaya a convertirse improvisadamente ahora en un elemento de 1er Rayo; los esoteristas saben que tanto nuestra Tierra y el planeta Saturno constituyen expresiones características de 3er Rayo, el Rayo de la Inteligencia, el Rayo de la Actividad, Inteligencia Creadora y que nuestro Sistema Solar se manifiesta a través de una Entidad de 2º Rayo, que es el Rayo de Amor. Por lo tanto, todo cuanto sucede en el seno de nuestro Universo, en todos los Esquemas Planetarios, no son sino una expresión del Amor. Ahora bien, un Rayo se subdivide en 7 Subrayos, como un color se subdivide en 7 colores menores, como 7 notas musicales se subdividen en tonos y subtonos; pues bien les hablo a Uds. de una corriente de 1er Rayo que, por primera vez en la historia del Planeta, procede de Altas Esferas donde está condicionada la vida a través de energías del 1º Rayo, tal como es la Constelación de la Osa Mayor y que al penetrar en nuestro Sistema Solar, es galvanizado por la fuerza del Logos Solar pero que después penetra en "Shamballa" y penetra en esta Tierra, produciendo lo que estamos viendo y no es una corriente purísima de 1er Rayo, porque al surgir de la Osa Mayor y al pasar por el Sistema Solar de 2º Rayo, quedó convertido en un subrayo: el 1er. del 2º Rayo, pero es un 1er. Rayo, y el 1er. rayo constituye esta fuerza tremenda a la que estoy haciendo referencia, pues constituye el Poder que Renueva todas las cosas. Y ahora el 1er. Rayo, a través del 7º, está tratando de organizar la Magia en nuestro Mundo, pues el Rayo 7º, esotéricamente, se le define Rayo de la Magia y del Ceremonial. ¿Y acaso no es una ceremonia esto que estamos realizando nosotros? ¿Acaso no estamos organizando la Magia de la Acción pura? Acaso no sentimos dentro del corazón la fuerza, ese estímulo creador del Verbo, que nos lleva más adelante hacia alturas inaccesibles pero que presentimos, que todos amamos y que finalmente descubriremos para incorporarlo todo dentro del corazón. Repito, el 1er. Rayo constituye en el presente lo que podemos llamar la Doctrina del Corazón, no la doctrina del ojo, la doctrina de aquello que contiene la Verdad, no aquello que contiene solamente fragmentos de la Verdad y que trata de orillarlos unos de otros por motivos de forma, por motivos típicamente superficiales, les hablo de un conjunto de valores, no de valores nominales ni descriptivos, de algo absoluto, algo que Uds. pueden conquistar si están muy atentos siempre, porque la verdadera meditación es una forma a través de la cual nos elevamos al espíritu; es una vivencia; es una forma de vivir; la meditación que ahora Uds. están viviendo, están meditando, si no perdiésemos el éxtasis de este momento, el éxtasis, la plenitud de esta atención que no tiene nada que ver con los recuerdos del pasado seríamos libres, sabríamos exactamente lo que es el Amor y cómo hacer que este Amor fuese el Amor de todos los Seres humanos.

Interlocutor. — Señor, yo quisiera saber cuál fue la misión del Arte, y cuál va a ser la misión del Arte en la Nueva Era?

Vicente. — *El Arte, en un sentido muy supremamente analítico es una expresión del Amor.* Ahora bien, deberemos desarrollar mucho este amor para que el Arte se ennoblezca ¿Qué nos queda del Renacimiento que fue una verdadera explosión de Amor hace unos cuantos años? Nos queda solamente un rudimento y un rudimento incomprendido; por lo tanto, el Arte en muchos aspectos ha degenerado. El hombre ha perdido la fe en sí mismo: me refiero al

"artista de hoy", y lo que crea surge de su propia subconciencia, no surge de la trascendencia de la Divinidad, tal como surgió en el tiempo glorioso del Renacimiento. Por lo tanto, los artistas y aquellos que sin ser artistas quieren ennoblecer el Arte tendrían que estar muy atentos a lo que es realmente Arte, tendrán que descubrir el Arte en el Corazón, sabiendo por anticipado que hoy día el arte ha desaparecido del mundo. Existen remedos de Arte, porque el ser humano ha perdido la potencia de síntesis en su interior, ha perdido de vista el Corazón; lo que vemos ahora son remedos repito, es lástima tener que decirlo porque lo vemos por doquier: en la música, en la poesía, en la pintura, en el Arte creador todo está desaparecido; queda solamente en pie un recuerdo pictórico, escultórico, poético o literario; ¿pero surgirá nuevamente un Leonardo Da Vinci por ejemplo, un Velázquez o cualquier pintor conocido o un Fidias?, es muy difícil porque el Arte, como digo, ha perdido su nobleza de principios pues el Arte exige del artista un corazón muy ardiente y una mente muy serena. *Todo artista verdadero que haya creado una obra de Arte, al crearla ha perdido de vista su pequeño yo, ha quedado vacío de sí mismo* y entonces ha creado una obra que podemos admirar hoy día, o una melodía que podemos escuchar y que no cansa nuestros oídos. Sin embargo, la música moderna cansa, constituye un reto para los Ángeles Planetarios, que no pueden resistir el ruido que crea la música moderna, como me preguntaban el otro día unos amigos músicos acerca de la música, les decía, el arte moderno, singularmente la música constituye en ciertos aspectos —y que me perdonen los jóvenes— un atentado contra la Ley de la Gran Fraternidad porque ha perdido de vista el Arte y, como decía también, solamente existe ritmo pero escasa melodía, sabiendo que la música es algo tan supremamente importante para la vida de la humanidad, porque distensiona la mente, crea la apertura del corazón, pues Uds. escuchan la música con el corazón, no con la mente, y que vengan ruidos a alterar la paz, el principio de esta aura etérica creada por los ángeles que han tenido que desaparecer de la faz de la Tierra porque no pueden resistir el ruido, porque ellos son la armonía de la Creación. En cierta ocasión, en el "Ashrama", el Maestro nos dijo que la música moderna constituía un aspecto muy pronunciado de la magia negra en el mundo, que atraía el plexo solar de la juventud, igual que la droga, igual que todos los condicionamientos, y por lo tanto, esto es algo que no es una denuncia para los jóvenes sino contra todos nosotros que no hemos sabido ennoblecer el Arte, que continuamos tratando de vivir de acuerdo con los viejos móviles. Poco a poco, sin embargo, aparecerán en el mundo otros jóvenes que adoptarán la divisa del Arte creador, constituye una de las prerrogativas de la Nueva Era, constituye también una decisión del Señor del Mundo, por lo tanto, a los jóvenes les pediría que adoptasen la divisa y que hagan música en un sentido muy creador, que adoptasen la divisa de la melodía por encima del ritmo, pues el ritmo pertenece a etapas inferiores de la humanidad, a etapas trascendidas, pertenece a las primeras razas humanas, la raza lemur. En tanto que la música tal como la ve el Renacimiento, constituye la expresión normal de comunicación entre el hombre y los ángeles; esto constituye un gran desafío para la juventud; y quizá muchos no estén de acuerdo conmigo, estoy seguro de ello, pero dense cuenta dónde sienten la música ésta sino acá —se señala el estómago—. Yo les estoy hablando del equilibrio en el corazón, por lo tanto, no nos encontraremos en este camino a pesar de que amo mucho a la juventud, me siento joven como ellos, pero también tengo un deber con la Fraternidad de la cual yo soy un pequeño representante y esto quisiera que se quedara marcado en el corazón de Uds. Por lo tanto, si existe un vacío creador en la mente, que haga como consecuencia que el corazón se sienta estimulado al punto de que realmente pueda ponerse en contacto con las altas esferas triunfantes; entonces surgirá el Nuevo Arte, el nuevo estímulo, una nueva distensión creadora, porque entonces el hombre habrá comprendido la realidad de lo que está tratando de realizar y también de cómo está tratando de realizarlo y realizándolo en el mundo, lo cual constituye un tremendo desafío a la conciencia.

Interlocutor. — Sabemos que el Maestro Jesús fue el Avatar para la Era de Piscis para la Tierra, y que el Maestro San Germain es el director del 7º Rayo y Avatar para la Era de Acuario ¿cómo podemos hacer para conectarnos con estas energías de 7º Rayo?

Vicente. — No se puede hablar de los Maestros, sea cual fuere su tipo de Rayo, sin tener un profundo conocimiento esotérico de lo que es la Energía y cómo se manifiesta esta Energía a través de estas Grandes Entidades. Si hablásemos en términos ashramicos y a un público que se dignara a aceptarlo, podíamos hablar de la distinción que existe entre Jesús y Cristo, la diferencia de Rayos que existe entre el uno y el otro, considerando que Jesús es una Entidad y Cristo es otra Entidad, que Cristo expresa un estado de conciencia y que Jesús expresa uno que pudo adquirir este estado de conciencia. Si pudiera hablarles de que constituye una fusión del 6º Rayo de Devoción, que es el Rayo del Maestro Jesús y les hablase después del 2º Rayo de Amor, que es la característica esencial de Cristo y pudiésemos unificar estos dos principios sin establecer una diferenciación demasiado tremenda como para creer que trabajan por diferente dueño. *Cuando Jesús, el hombre, ha purificado sus vehículos al extremo de contener en sí la simiente de lo Eterno, entonces desciende el Cristo y tenemos la figura inmortal de Jesucristo.* Pero esto no es nada nuevo, porque nosotros, esta pequeña entidad que llamamos Yo, que se manifiesta a través de una mente, de una emoción o sentimiento y de un cuerpo físico, constituye el tabernáculo de una entidad que llamamos el Ángel Solar, es la misma diferenciación que existe entre Cristo y Jesús, el Alma Humana o Ángel Solar con el yo en los tres mundos. Y aquí debe surgir ahora un tremendo desafío: cómo hacer que el Ángel Solar, el Yo superior se manifieste en nosotros, en esfuerzo, tal como es la Ley, sino purificando el triple vehículo: la mente, la emoción y el cuerpo, tal como hizo el Maestro Jesús para recibir a Cristo. Así que toda pregunta tiene su desafío y esta es una de las preguntas que más tremendo desafío debe incorporar en el Alma del aspirante espiritual de nuestros días. Es la misma relación que existe, si Uds. ascienden dentro del significado oculto de las cosas, de acuerdo con el principio de analogía hermética, que existe cuando el Logos Planetario se manifiesta a través de "Sanat Kumara". "Sanat Kumara" constituye el vehículo del Logos Planetario, de la misma manera que los Logos Planetarios constituyen vehículos del Logos Solar y así midiendo todo el Universo.

Interlocutor. — En todo lo que he escuchado aquí he notado una confrontación con todo lo que revela la Escritura. Usted ha mencionado varias veces el nombre de Jesucristo y ha hecho una diferenciación, que en ningún momento la Escritura lo revela, todo lo contrario, la Escritura habla de una unidad, de una unidad de concepción. Aparte Jesucristo mismo ha dicho: "Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida", así que no quiero por el público que pueda estar desprevenido, seguramente pueda imaginar que parto de una óptica de la doctrina de la Iglesia Católica, no, para nada, parto más bien de una base de una exégesis bíblica, o sea la que revela la Biblia. Un análisis profundo de lo que usted está diciendo entra en una abierta contradicción con todo lo que revela la Escritura y con toda la enseñanza de Jesucristo.

Vicente. — Tengo que ser muy honrado con Uds., yo jamás he leído la Biblia, por lo tanto lo siento mucho, yo no sé en qué punto me he contrariado con la Biblia.

Interlocutor. — Lo lamento porque perdió el conocimiento de algo tan trascendental, tal vez le haya servido mucho, muchísimo para esclarecer muchas cosas, por eso es peligroso tomar temas cuando no se conocen profundamente.

Vicente. — Quisiera hablarles a Uds. muy atentamente, que se den cuenta de que les estoy hablando de una realidad que está más allá de la que dicen los libros sagrados. Como Uds. saben, un libro sagrado, ya sea la Biblia, ya sea el Bhagavad Gita, ya sean los Vedas, los Upanichads o cualquier libro sagrado, ha venido transportado a través del tiempo, han tenido que pasar por los traductores, por los exegetas como dice usted, y por toda una serie de personas que no han vivido la Verdad y, por lo tanto, para mí resulta un poco difícil hablar de un término anacrónico porque yo vivo el momento ideal. Puedo decirles a Uds. que no tengo tiempo de leer, por lo tanto, lo que estoy diciendo son revelaciones internas y una revelación interna no tiene que pasar por los libros sagrados necesariamente, porque cuando discutimos un libro sagrado ya estamos trabajando con la pequeña parcela, sea cual fuere la pequeña parcela, la parcela cristiana, budista, hindú, brahmánica. Yo, amigos míos, intento hacer un estudio exhausto del hombre para que el hombre no pierda su fe en sí mismo, no establezca diferenciaciones por cuestión de forma y un libro sagrado por coherente que sea, por sabio que sea, está hecho de forma, ha sido hecho por seres humanos y tal como un ser humano, puede equivocarse fácilmente. Solamente quisiera que fuésemos conscientes de lo que dije al principio y diré siempre: que toda aquella persona que se sienta dentro de cualquier parcela, que trabaje muy ardentemente dentro de su pequeña parcela, porque allí si hay buena voluntad está Dios, está el Señor de todas las Escrituras y que no trate de apropiarse de nada que constituya algo fuera de su propio campo, que evite la propaganda, que trate de ser uno con los demás porque tratamos de vida no de forma. Como les digo yo no leo, no tengo tiempo de leer, estoy tratando de estar muy atento a cuanto sucede en el mundo y esto me da la suficiente visión para prescindir de los libros sagrados. Sin embargo, yo sé que hay personas que necesitan los libros sagrados y cada cual en su parcela debe estar atento a estas cosas pero no tratar de hacer propaganda. Yo no hago propaganda, estoy explicando lo que me sucede a mí, una experiencia real, algo que no ha sido escrito en ningún libro y que por lo tanto no constituye algo mental, constituye una salida del corazón tratando de unificar los demás corazones. Yo tengo amigos por todas partes, de todas las religiones, de todos los credos y todos nos amamos, y todos saben que yo no lucho contra nadie, que estoy completamente desarmado frente a la vida y jamás discutiré por principios, jamás discutiré por afán de lucha, o por hacer prevalecer mis propios principios sobre lo que estoy diciendo, aún sobre mi propia experiencia, ¿para qué? Mi experiencia está ahí y trato de expresarla, yo lo estoy viviendo, yo no estoy comiendo lo que han comido otros, lo que están escribiendo otros, estoy viviendo una vida real que es lo que estoy diciéndoles a Uds. Si están atentos verán Uds. cómo la forma desaparece y queda solo el espíritu. Hablo del espíritu y no de la forma. Quisiera que se diesen cuenta de esto para que sus preguntas no alteraran la paz que existe aquí en este momento, no trato de

rehuir una cuestión sino que contesto la cuestión de acuerdo con la experiencia espiritual, no de acuerdo con aquella que se dice en un texto sagrado, por grande que sea el texto sagrado y por conveniente que sea en alguna definida parcela esta medida inmensa de la propia Divinidad aquí en la Tierra.

Interlocutor. — En Upanichads se lee: “Los hombres son la carne de los Dioses”, ¿nos puede dar la interpretación correcta de ese versículo?

Vicente. — Bueno, no he leído los Upanichads hasta este punto para comprender, pero se comprende que “la carne de los Dioses” es que los Dioses se alimentan de la vida del hombre como siguiendo una ruta ascensional en la escala evolutiva. Vemos que el reino vegetal se alimenta del reino mineral, que el reino animal se alimenta del reino vegetal y que el reino humano se alimenta del reino animal, y que forzosamente si seguimos la analogía, habría que sustentar la idea de que también los Dioses se alimentan de la carne de los hombres, pero cuidado: ¿es ése el significado de la carne de la cual se alimentan? ¿No puede ser, lo que decíamos en ciertos momentos estelares de la vida de la humanidad, que lo que los Dioses aprecian de los hombres es su experiencia para poder con esta experiencia, que es la clave de una energía, potenciar los reinos? Para que sean más puros, no para absorber la sustancia de un hombre, para apropiarse, porque el hombre se alimenta también de la sustancia de los Dioses, sino que exista una participación consciente, que exista una armonía de principios, que no exista lucha entre los reinos, que no se enfrenten situaciones. Entonces, la carne es siempre la experiencia humana, es aquel punto original de energía mediante el cual, a través de su acción experimental de la vida, de su trabajo de incorporación de sustancia cada vez más pura está transformando todos los reinos de la naturaleza, les da vida, les ennoblece o debería hacerlo y todo constituye parte del programa de la evolución con respecto a la humanidad. Esto para mí constituye un punto delicado de atención: que nosotros debemos ayudar a los Dioses es realmente el significado, ayudándoles en su acción para que la humanidad surja triunfante, porque existen muchos reinos que están evolucionando y nosotros somos, en cierta manera, los dioses para los reinos inferiores, y aquí hay que trabajar mucho y muy profundamente, para el ennoblecimiento de la armonía que existe en todos los reinos y llevarlos a la altura de la propia divinidad. Esta es la ley del verdadero esoterista y constituye parte del programa cósmico de la evolución.

Interlocutor. — Quería preguntar, a pesar que como dijimos antes, no el pasado sino el presente es más importante, tratando de entender al hombre en general, observando la historia de la humanidad vemos que siempre ha sido una gran lucha, guerras de todo tipo, contradicciones. Y hubo también enviados divinos y sin embargo parece que no tuvieron un éxito generalizado, si podemos decirlo así, ¿podemos tener la certeza de que estamos ante una Nueva Era donde va a haber una transmutación de conciencia en el hombre?

Vicente. — Naturalmente, cuando existe una gran crisis en la Tierra, de todos los tipos: psicológica, moral, mística y aún geológica; son los signos con los cuales a veces se presenta la idea de un Avatar, la idea de un Instructor que viene a reformar el mundo. Entonces, ya no es sólo la idea del Avatar, del Instructor que marca los signos de una era y que la humanidad espera, sino cómo recibir al Instructor, cómo preparar su camino, cómo evitar Su fracaso, no por el fracaso del Instructor; sería el fracaso de la propia humanidad que no ha comprendido la ley del Instructor. Esto constituye para mí y creo que también para todos Uds. algo que constituye un punto de atención muy profundo porque caemos en la inercia de creer que la Venida de un Instructor se realiza únicamente por la voluntad del Instructor o por la Voluntad de Aquellos que están por encima del Instructor y son los responsables del Plan de evolución planetaria. Pero se han detenido Uds. a preguntarse, ¿cómo y de qué manera Uds. pueden impedir la Venida del Instructor? O por el contrario, ¿cómo Uds. pueden acelerar su Venida? Hablamos siempre de la Era de Acuario y decimos que Piscis se va y que viene Acuario, y que estamos ante un conflicto de Rayos, el 6° que se va y el 7° que viene, el Rayo de la Devoción se va extinguiendo y viene el Rayo de la Mente, el Rayo del discernimiento, a sustituir este Rayo. Pero, ¿qué hacemos para que este Rayo venga a nosotros? No somos esclavos de las Eras porque el hombre está más allá del destino marcado por las estrellas, no debemos caer en la indecisión y en el pesimismo, el hombre es grande en su esencia, es solamente cuando pierde de vista esta esencia y se convierte en su pequeña personalidad cuando los astros, las eras y las constelaciones tienen gran influencia sobre él, porque tenemos como decíamos un pasado y este pasado nos condiciona y toda la fuerza que vienen de las constelaciones está estimulando el germen del pasado. Pero ¿qué sucederá cuando estemos plenamente despiertos en el presente, cuando nuestra mente esté completamente vacía de los argumentos mentales, incluso aquellos que hacen referencia al propio Instructor en la próxima era? Sucederá algo maravilloso y trascendente, será un milagro de orden en este siglo de caos, será un despertar a un nuevo entendimiento. Entonces, las eras vendrán, se sucederán dejando su mensaje de amor y fraternidad y no una era que, según como encuentre a la humanidad, la va a desposeer de sus elementos creadores y le va a sumir en el caos de la ignorancia. Todo depende de nosotros, no de las eras, ni aún de los propios Instructores, pues un Instructor no puede venir si el ser humano no está preparado, porque no sería comprendido. La Crucifixión del Cristo histórico en la Cruz es un signo del fracaso de la humanidad, y no de Cristo como el Instructor, pero se dio un ejemplo, el ejemplo fue la dramatización perfecta, psicológica, de todo cuanto sucede dentro del corazón humano con los misterios anteriormente descriptos del Nacimiento, el Bautismo, la Transfiguración en el Monte Tabor; la Crucifixión y Muerte, la Ascensión, todo eso son misterios que se produjeron porque Cristo quiso, no porque fracasase la humanidad, la muerte fue el testimonio de una Gran Vida. Espero que pensemos en términos de vida y no en términos de Pasión y Muerte; ese será el problema más expresamente vinculado con la historia del discípulo en esta Nueva Era.

Interlocutor. — Quería preguntar si nosotros recibimos, aquí en el planeta, la influencia de algo especial de Sirio...

Vicente. — Uds. saben que todo el Universo, las Constelaciones, los Planetas, Satélites y Asteroides, todo está unificado. Recibimos por tanto mensajes de todas partes, pero hay que saber interpretar los mensajes, incluso los propios Dioses reciben mensajes de Dioses Superiores y esto constituye un gran apercibimiento para nosotros que trabajamos en nuestra pequeña parcela y que poco sabemos del misterio de los Dioses. Pero lo interesante es darse cuenta precisamente de que todo cuanto recibimos acá, en nuestro pequeño Planeta Tierra y en nuestros ambientes sociales, es aquello que nosotros hemos ganado con el esfuerzo, de qué nos servirá una potencia, una corriente de energía de Sirio si el trabajo ha tenido un escollo, que es adaptarnos a las pequeñas corrientes de vida planetaria. Pero puedo decirles a Uds. que tanto la Osa Mayor, con sus 7 Estrellas, como la Constelación de las Pléyades con sus 7 Estrellas, femeninas como se dice, son unas verdades que pusieron en movimiento un proceso cósmico hace muchos millones de años, como resultado de una conjunción establecida entre las 7 Estrellas masculinas o positivas de la Constelación de la Osa Mayor, con las 7 Vírgenes de la Constelación de las Pléyades, hubo una transformación cósmica que trajo como consecuencia la encarnación de nuestro Logos Solar, y nuestro Logos Solar es la encarnación de un Adepto de la Constelación de Sirio, de la estrella Sirio de la Constelación del Can. Estos solamente son pequeños detalles, quizá sin mucha importancia para las personas que no sean doctas en el aspecto esotérico, pero sí para que comprendan el origen de los 7 Rayos, de las 7 Energías, del por qué tenemos 7 Notas Musicales fundamentales, 7 Colores en el Arco Iris, los 7 Días de la Semana, los 7 "Chacras" del Hombre, los 7 Planetas Sagrados. Todo esto viene como consecuencia de este Gran misterio en el cual acabo de hacer referencia.

Interlocutor. — ¿Cuál es la relación entre el corazón y el espacio y qué es la cristalización?

Vicente. — Bueno, podríamos decir que en el ser humano hay dos cosas, hay el sentido de la Inmanencia y el sentido de la Trascendencia. *El sentido de la Inmanencia se mueve siempre dentro de las redes químicas del tiempo, la Trascendencia se mueve en la inmensidad del espacio.* Por lo tanto, todo cuanto tratamos de decir en las conferencias que tendremos aquí en Buenos Aires tiene por objeto buscar aquella manera de hacer que nuestra pequeña mente contenga más espacio que tiempo, a fin de que se abran las compuertas del corazón y exista la plenitud del Amor para todos los seres creados. La fricción no existe en el corazón, el corazón es el asiento de la Síntesis, es la representación aquí en el corazón humano del Señor Solar, y después del Señor del Mundo, y después de Cristo; “Cristo en ti esperanza de gloria” está en el corazón, el espacio puro, el espacio vital, es la representación del Hijo, y es en cierta manera, la representación del Logos Solar que es un Hijo de la Gran Estrella de Sirio. Todo esto se va complementando a medida que vamos estudiando todo cuanto sabemos acerca de esoterismo y acerca de todo cuanto constituye un conocimiento a través del tiempo. Así se hará todo el proceso. La mente suele cristalizar la idea acerca de Dios, acerca de Cristo, acerca de la Inmortalidad y acerca de la Verdad; pero al hacerlo está creando tensiones de fricciones mentales, porque solamente ampliará el campo del conocimiento pero no abrirá la apertura del Corazón, no está capacitado para ello todavía. Sólo cuando existe una gran atención en el ser humano, cuando existe este vacío que crea la atención perfecta, entonces empieza a surgir la Voz del Corazón, como una síntesis, no como mera doctrina, aunque se llame la Doctrina del Corazón, sino como un conjunto de realidades que se van explayando sin esfuerzo mental por nuestra parte, creando con ello un nuevo tipo de ser humano y consecuentemente un nuevo tipo de sociedad. Y esto es lo que hay que hacer, tratar de crear un nuevo sitio, un nuevo centro, una nueva sociedad inmersa en valores absolutos. Creo que Uds. ya lo están haciendo muy activamente aquí en la República Argentina, yo tengo que decir muy honradamente, que hay una gran tensión creadora entre Uds.; quizás esta tensión produzca grandes cambios y, como siempre estoy diciendo, traten de hacer que estos cambios no se interrumpen, porque si se interrumpen dejamos el fluir de la vida. Traten de pensar y sentir con el Corazón, acérquense Uds. los unos a los otros, la Verdad está aquí y ahora, es omnipresente y omniabarcante. Todo está a disposición de Uds., solamente hay que agarrar la mano con decisión y decir “ésta es la Verdad”, “éste es el descubrimiento que esperaba desde tiempos inmemoriales”. ¡Muchas gracias!

El Centro Místico de Shamballa
Buenos Aires, 13 de Octubre de 1985

Presentador: Vamos a empezar con tres "OM", luego unos minutos de silencio y Vicente va a comenzar a hablar...

Interlocutor. — Represento al grupo Hacia la Paz del hombre y tenía una pregunta que, en todo caso, parece estar dividida en dos. En el libro: "Shamballa, Oasis de Luz" de Andrew Thomas, él habla de un "ultimátum" planetario ¿Cuál sería la conformación, la estructura, en qué consistiría ese "ultimátum" planetario? ¿Quiénes serían aquellos encargados de llevarlo a cabo?

Vicente. — Bueno, yo no sé exactamente a qué hace referencia Andrew Thomas con esta palabra, con esta frase, locución: "ultimátum" planetario. Si por ultimátum planetario se supone un reto planetario a la conciencia del hombre, entonces tendremos que darnos cuenta de que estamos retados constantemente y que, por lo tanto, el ultimátum en cierta manera, de acuerdo con mi pensamiento en estos momentos, es que el Señor de "Shamballa", el Señor de todos los Campos y de todas las Parcelas que crean estos Campos, está constantemente invitándonos no con "ultimátum" sino con mucho amor a que comprendamos el destino de la vida y de los acontecimientos. De esta manera, aceptando noblemente el reto de los acontecimientos, es como responderemos al "ultimátum" planetario. Tal como he dicho en algunas ocasiones, el ser humano está enfrentando una de las crisis más profundas de la historia del planeta. Por lo tanto, es con mucha atención, con una observación serena de los hechos y con una gran honestidad, que tendremos que afrontar estos hechos. Pues no existe otro reto planetario, no existe otro ultimátum que enfrentar un acontecimiento, que enfrentar un hecho, que enfrentarnos a nosotros mismos. Así que, depende de nosotros, de nuestra respuesta al reto de este ultimátum planetario, que podremos hacer triunfar la razón humana por encima de la lucha impresionante de los acontecimientos.

Interlocutor. — Maestro, gracias por su amabilidad. La mudanza de "Shamballa" ¿Dónde fue y por qué? Y si nos puede hablar de la visión interna. Gracias.

Vicente. — Bueno, "Shamballa", como Uds. saben y he tenido la oportunidad de decir en todas las ocasiones en que he sido interrogado, constituye el Centro más profundo e incluyente de nuestro Esquema Terrestre. Se manifiesta a través de una Gran Entidad que, esotéricamente, llamamos "Sanat Kumara" o el Señor del Mundo. Cómo y de qué manera se produjo el acontecimiento que trajo como consecuencia la instauración, por primera vez en el planeta, de "Shamballa" y con "Shamballa" la Gran Fraternidad Blanca, que guía los destinos de nuestro mundo, es hablar históricamente de un hecho impresionante que tuvo lugar en la Logia Suprema del Logos Solar. La venida de "Sanat Kumara" aquí en la Tierra para constituir el Centro Místico de "Shamballa", más que un mero acontecimiento planetario, fue un hecho cósmico, que trajo aquí en la Tierra la impresión del Logos Solar a través del Gran Esquema de Venus. Se nos dice ocultamente que el Señor de "Shamballa", "Sanat Kumara", vino a la Tierra para constituir o instituir la Gran Fraternidad, por una necesidad imperiosa tanto del Logos Planetario, - que se hallaba en Su 4to. Esquema, que estaba recorriendo Su 4ta. Ronda y Su 4to. Planeta físico en esta 4ta. Ronda -, así como la coincidencia de hallarse el Logos Solar, atravesando Su 4ta. Ronda Cósmica dentro de un Sistema Cósmico de Siete Logos Creadores. Una coincidencia que trae como consecuencia aquí en la Tierra la encarnación física del Logos Planetario y este acontecimiento, este misterio, se produce en y a través de "Sanat Kumara" y sus Tres Grandes Discípulos, constituyendo estos Cuatro Grandes Seres, los Señores de la Llama de los que nos habla la tradición mística. Pero vinieron con "Sanat Kumara", procedentes del Esquema de Venus, otras entidades menores que constituyeron el soporte, digamos etérico, de la Jerarquía, con muchos Devas que ahora consideramos Devas Superiores, que proceden originariamente del Esquema de Venus, pues Venus está atravesando una 5ta. Ronda dentro de una 5ta. Cadena y nosotros, solamente, estamos en la 4ta. Ronda de la 4ta. Cadena y, por lo tanto, en cierta manera somos unos discípulos, en general, de la Gran Humanidad del planeta Venus. Después de esta instauración, la meta de la Gran Fraternidad, ha sido llevar la Voluntad del Logos Solar al Planeta Tierra para, de esta manera, constituir dentro de la Humanidad una conciencia que nada tiene que ver con la conciencia procedente de los Reinos subhumanos, la conciencia instintiva a través de los Ángeles Solares (que también es un misterio cósmico), se transforma en el Centro Místico de la Humanidad, el 4to. Reino de la naturaleza. Y ahí empieza nuestra historia, la historia del ser humano y todo cuanto constituye un reto de la Naturaleza es la Voluntad del Logos Solar a través del Logos Planetario para que comprendamos la Ley, el Estímulo, el Orden que existe en los niveles cósmicos. Hay otra pregunta ¿verdad? Repítela, por favor...

Interlocutor. — Si nos puede hablar de la visión interna.

Vicente. — Bien, ¿qué entendemos por visión interna? La intravivificación, el acto de recordar acontecimientos a través de nuestra conciencia o entendemos penetrar en el santuario interno, en el "Sancta Sanctorum" del corazón, en *la Joya del Loto*, ¿a qué nos referimos exactamente? Yo digo y repetiré siempre que el corazón del hombre es un arcano de valores cósmicos y que no puede existir valor interno ni visión interna si no se contempla al corazón con otra perspectiva, no desde el ángulo de la mente intelectual, porque la mente intelectual suele dividir la fuerza y la fe del corazón, es, por decirlo de alguna manera, el que crea las parcelas dentro del Gran Campo Divino, es el que acumula valores dentro de la parcela y el que constituye el principio de la obstrucción. Entonces, si queremos adoptar una visión realmente interna, tendremos que encarar la situación mundial, nuestra propia situación social y nuestro valor humano desde un ángulo distinto, completo y total, no fragmentario, como sucede actualmente, cuando enfocamos el asunto de la espiritualidad desde un ángulo de vista puramente mental. La visión interna carece de mente, si Uds., me permiten esta expresión. *Sólo cuando la mente ha quedado huérfana de todo valor positivo es cuando se tiene visión interna, porque entonces ha despertado el sentimiento del corazón, que es el Amor Incluyente, y que es a la par la Inteligencia Suprema que guía todos los motivos y Propósitos en la Vida de la Naturaleza.*

Interlocutor. — Sr. Anglada, la pregunta es la siguiente: ¿Cuál es la diferencia entre "Agharta", en el Desierto de Gobi y "Shamballa"?

Vicente. — Vamos a analizar ésta rápidamente... "Agharta", "Shangri Lha" y el "Avalón", de los buscadores de la verdad a través del Gran Rey Argos, los Argonautas del Espíritu, los Caballeros Templarios, los Caballeros de la Tabla Redonda, las Logias Masónicas, todos los sistemas tradicionales de búsqueda de la verdad, se basan siempre en esta realidad mística de la búsqueda del Centro Espiritual. "Agharta", "Shangri Lha", la Ciudad de las Siete Puertas, el Santo Grial, son la misma cosa, son formas distintas de apreciar una sola y única Verdad: este Centro Incluyente en donde la Voluntad de Dios es conocida y que contiene aquella tremenda Voluntad que sólo los Maestros conocen y sirven. No hay diferencia en esencia, sólo existe una forma. Como sucede con todas las religiones, todas las creencias, todas las filosofías y todos los credos; todos buscan a Dios y lo buscan por diferentes caminos. Pero Dios el Único, es incommovible, incommensurable, no constituye una meta de llegada de ninguna de estas partes que tratan de buscarle. Está más allá. Sólo cuando el hombre se ha liberado de la forma, del condicionamiento de la búsqueda, es cuando Dios, la Verdad, "Shamballa", se nos revela.

Interlocutor. — La segunda parte de la pregunta es la siguiente: Y la antípoda, presente dentro del territorio de la provincia de Córdoba en la Argentina ¿a cuál de las dos pertenece?

Vicente. — Bueno, es por así decirlo las antípodas físicas de "Shamballa", pero nada tiene que ver con el poder magnético de "Shamballa". "Shamballa" es una región desconocida ¿Verdad? Es algo fuera del ambiente físico donde solemos medir los acontecimientos y de donde entresacamos la luz de nuestros razonamientos. Cuando les hablo de "Shamballa", les hablo de la Vida Total del Planeta. Y ésta no tiene contraparte, no tiene antítesis, no tiene sus antípodas, si puedo decirles así. Sabemos que las antípodas de España son Nueva Zelanda. Pero ¿qué quiere significar esto, simplemente? Un lugar de existencia en el otro lado, digamos, del opuesto de un meridiano. Les hablo a Uds. de un valor cósmico, no de un valor geográfico. Quiero que entiendan que "Shamballa" es un Valor Cósmico y Córdoba es un valor geográfico, que puede obtener por la gracia de sus habitantes la fuerza, la tremenda fuerza cósmica, que conviene cuando el pueblo de Córdoba tenga una noción supremamente vivida de los poderes espirituales; entonces sí que reflejará la otra parte, el otro hemisferio de "Shamballa", es como si dijésemos: ¿Qué ha quedado de Jerusalén después de que partió Cristo? ¿Qué ha quedado de Asia, de Nepal, después que salió de aquella región Buda? Hablamos de algo que está más allá del tiempo y que está más allá de un lugar geográfico. Pero invito a todos los de Córdoba, los de Buenos Aires, los de todas las partes de este gran país, a que trabajen por el Señor del Mundo, por el Señor de "Shamballa" y que se den cuenta de que todos los campos, las parcelas de estos campos, pertenecen sólo a un Señor y Este es el Señor de "Shamballa", y si queremos, podemos tener constantemente relación con "Shamballa" a través del hemisferio psíquico, anímico o espiritual de nuestra vida personal, cuando seguimos la Ley, practicamos el orden y educamos el buen juicio de las cosas y de los acontecimientos.

Interlocutor. — El Arquetipo del planeta es transformarse en sagrado, hogar de esta humanidad transformada en 5to Reino. Si es así, ¿qué sucederá con el resto de los Reinos subhumanos que aún no han llegado a la individualización y qué sucederá con aquella parte de la humanidad que no haya conseguido alcanzar esa meta?

Vicente. — La pregunta es muy profunda y ruego que Uds., estén muy atentos, porque depende mucho de nuestra atención que esta pregunta pueda ser contestada adecuadamente. ¿Qué entendemos por un ser perfecto desde el ángulo de vista de nuestros conocimientos esotéricos? Simplemente, cuando hablamos del Adepto, cuando hablamos de los Maestros de Compasión y de Sabiduría, estamos hablando de un Misterio que se ha hecho sagrado en

nuestro mundo. Cuando un Logos Planetario recibe en Su cuerpo físico una Quinta Iniciación Cósmica, todo Su Planeta resplandece. Entonces, este planeta se convierte en un Planeta Sagrado, por ejemplo: Vulcano, Mercurio, Venus, Saturno, Urano y Neptuno son Planetas Sagrados porque sus Logos alcanzaron la Quinta Iniciación Cósmica dentro del Sistema Solar. En cambio la Tierra, nuestra pequeña Tierra, Marte y Plutón, no son Planetas Sagrados, son centros que nuestro Logos Solar está desarrollando actualmente dentro de nuestro Esquema Terrestre o del Esquema Solar. Estamos tratando de cosas realmente interesantes, porque producen Orden Cósmico, pero ¿Qué sucederá en el cuerpo de un Adepto cuando ha recibido la Quinta Iniciación? Este cuerpo se ha convertido en Luz y cada uno de los componentes de este cuerpo, cada uno de sus órganos, que cumplían una adecuada función se han convertido asimismo en Luz. Entonces, el corazón de un Iniciado vibra a una intensidad inconcebible para nosotros. Su mente prácticamente ha desaparecido, porque piensa con la Mente de Dios. Su Mente ha crecido hasta el Infinito, bordeando las fronteras de lo cósmico y aprende del Logos Solar, a través de esta mente vacía, inconcebible, la Verdad del Sistema Cósmico; pero ¿qué sucede con los órganos secundarios de este cuerpo del Adepto? Han sufrido asimismo una gran transformación, ya sea el sistema respiratorio, ya sea el sistema nervioso, ya sea el sistema general, la energía es única, pero cada uno de los átomos del cuerpo de un *Adepto*, sea cual fuere su función, responde a la perfección del Adepto. ¿Qué sucede dentro del cuerpo de un Logos Planetario que ha convertido a Su Planeta en una Planeta Sagrado? Sucede exactamente lo mismo: los Reinos se han enriquecido, han llegado a cierto punto de distensión, han llegado a una evolución; por ejemplo, el Reino Mineral se ha hecho radiactivo, el Reino Vegetal ha alcanzado una gran sensibilidad, el Reino Animal se ha preparado para entrar en el Reino Humano y todas aquellas unidades del Reino Humano que no han podido resistir la potencia, la tremenda potencia del Logos Planetario que ha recibido esta Iniciación Quinta, quedan postergadas para una ronda inferior, entonces tendrán que esperar un tiempo determinado para seguir el paso que corresponde a su propia evolución. Pero nada se ha perdido, todo continúa su curso, la vida continúa, las formas se enriquecen o desaparecen, absorbidas por la fuerza del Espíritu, pero todo queda igual, entonces no hay que preocuparse de los Reinos, no hay que preocuparse de los Planos de la Naturaleza, ni de las Esferas que constituyen un Esquema. Todo queda regulado con la Ley de Síntesis, de acuerdo con la Ley Cósmica, todo sigue su curso. Todo va siguiendo adelante, siguiendo el Impulso Solar. Este Impulso Solar es el receptáculo del Impulso Cósmico.

Interlocutor. — ¿Cuáles son los límites y peligros en el uso de la energía y cómo se puede dosificar su administración?

Vicente. — Bueno, Uds., saben que la energía que produce la integración espiritual de los hombres, los seres humanos me refiero, es la energía de síntesis. En tanto no hemos alcanzado la energía de síntesis, en tanto que utilizamos las energías etéricas, llámeseles con el nombre que se les llame; en tanto utilicemos las energías psíquicas o las energías mentales, sin haber alcanzado un grado infinito de integración, corremos el peligro de utilizar estas energías en forma incorrecta e inadecuada. Entonces, es el problema de la humanidad, de cómo encauzar correctamente las energías. Será, seguramente, siendo muy profundos en el pensar, siendo muy inteligentes en el actuar, midiendo con mucho cariño nuestras palabras, nuestros hechos, tratando de controlar los acontecimientos con amor más que con reacciones y estar persuadidos de que, al obrar así, evitamos el tener que actualizar indebidamente unas energías que están a nuestro alcance. A medida que el ser humano va creciendo, a medida que va penetrando en zonas cada vez más profundas de Luz y de Iluminación, va surgiendo el poder de la responsabilidad, está por encima del propio poder de actuar sobre los acontecimientos o de controlar la energía. No puede existir poder en el ser humano que ha alcanzado un cierto grado de integración sin que, al propio momento de recibir esta fuerza, no reciba también el impacto de una gran responsabilidad en la acción; se hace consciente así de las energías, las energías ya no le condicionan. Está por encima de las energías que condicionan y constituyen su cuerpo físico, su cuerpo astral y su cuerpo mental. Se ha situado en el sitial del observador. Y, desde este sitial, observa impersonalmente todos los acontecimientos del tiempo y se libra progresivamente del afán de elegir, del tremendo deseo de liberarse, que constituye la esencia de su propio ser, para entrar en una Voluntad Superior que domina los acontecimientos, porque recibiendo esta integración, cuando el cuerpo físico, el cuerpo emocional y el cuerpo mental están siguiendo su propia voluntad y no la voluntad del ambiente, no la voluntad de lo que hemos creado, de lo que hemos construido, sino de su propio ser; entonces existe una gran transformación y esa transformación nos sitúa en el nivel de síntesis y de este nivel controlamos impersonalmente y con la debida energía potencial, convenientemente controlada, todos los acontecimientos de nuestra vida y todos los acontecimientos del tiempo. Nos hemos elevado por encima de los acontecimientos y vemos las cosas más allá de los acontecimientos. Por eso podemos controlarlos.

Interlocutor. — ¿Qué hace que un lugar de la Tierra sea un centro magnético o un chacra de la Tierra?

Vicente. — Todo centro magnético es un "Chacra" o bien un núcleo que está en relación con este "Chacra". El otro día les hablé de tres centros principales que constituyen la atención primordial del Logos Planetario en esta presente 4ta. Ronda; es el Centro de la Humanidad, el Centro que llamamos Jerarquía Espiritual o Gran Fraternidad Blanca y luego el Centro Místico de "Shamballa", constituyendo como Uds. saben, el Centro Coronario, el Centro Cardíaco y el Centro Laríngeo del Logos Planetario a través del cuerpo etérico de "Sanat Kumara". Pero hay muchos otros lugares magnéticos en la Tierra que constituyen asientos para la actividad de razas futuras, que constituirán las simientes de otras naciones y dentro de estas naciones, otras ciudades. Todo está regulado por la Ley de la Energía Dinámica que preside el Gran Movimiento Cósmico aquí en nuestro Planeta. Mucho antes de que viniesen del Esquema de Venus los Señores de la Llama, unos Grandes Ángeles vinieron de Venus con el objeto de depositar un Talismán Sagrado, de origen solar, en aquel lugar de la Tierra que llamamos hoy día la Isla Blanca en el Desierto de Gobi, y esta Isla Blanca en el Desierto de Gobi es sagrada desde un principio, no sólo por que está la presencia ígnea de "Sanat Kumara" y de sus Adeptos, sino porque hace muchos, muchos millones de años, antes de que viniese "Sanat Kumara" ya se preparó su camino con un Talismán sagrado que procedía de un rincón desconocido del Sistema Solar. Y después existen otros centros magnéticos en otras grandes ciudades. Puede que Buenos Aires tenga un centro magnético, si no cómo explicarían Uds. esta efusión de energía espiritual que todos Uds. están destilando, energía que constituye la vida de todo el planeta. Existen centros en donde la vida del planeta tiende a buscar una eterna armonía y donde no existen estas fuerzas magnéticas, estos talismanes, es donde suceden grandes catástrofes, porque allí el "karma" debe proyectarse con esta fuerza, con esta tremenda dureza, que hace dudar de la Bondad del Señor. Sin embargo, El es la Bondad Infinita y todo sucede porque hay una Ley que regula su Cuerpo, como hay una ley que regula nuestro propio organismo, cuando el organismo está adecuadamente tratado.

Interlocutor. — ¿Hay habitantes de otros planetas en las oquedades de la Tierra?

Vicente. — ¿En dónde?

Interlocutor. — En las oquedades de la Tierra, en ciertas oquedades de la Tierra, si existe eso...

Vicente. — Yo no lo podría contestar con exactitud, porque solamente suelo explicar aquello que tiene que ver directamente con mis propias experiencias y, por lo tanto, no quiero penetrar en honduras que quizá no me pertenecen. Pero me gusta también infiltrar una cierta dosis de duda en las personas, porque cuando hay duda existe un esfuerzo para comprender. Y entonces, a través de la duda, puede venir quizás la comprensión. Pero, cómo se explican, por ejemplo, estas pinturas rupestres, a veces a cientos de metros de la corteza terrestre, que se han conservado tan bien, tan auténticamente, con colores y con tonos tan bien definidos y sin que, aparentemente, hayan sido realizadas con el apoyo de una luz o una antorcha que seguramente hubiese ennegrecido aquellas paredes donde existen estas pinturas. El que hizo esas pinturas, seguramente, conocía la electricidad o al menos un sistema de iluminación que técnicamente desconocemos. ¿De dónde proviene esta fuerza? ¿De dónde proviene esta luz que no es la luz de las antorchas, o del petróleo, o del cebo derretido, el que utilizaron aquellos artistas anteriores a nuestra propia humanidad o nuestra raza? Es, como verán Uds., una respuesta que debe engendrar una duda en Uds. y esta duda servirá quizás para comprender vía intuitiva qué es lo que puede haber de verdad en la existencia de una humanidad que vive en las entrañas de la Tierra y que por lo tanto constituye un misterio iniciático. Pero, si es un misterio, todavía no me es dado revelarlo. Lo único que hay que decir es que todo es probable, porque cada uno de los átomos geológicos de la Tierra tiene vida. Podría hablarles de algo que sí puedo asegurarles y afirmarles y es que en el centro geográfico de la Tierra existe el "Fuego de Brahma" o existe una bola de fuego de inconcebible poder, que ocultamente llamamos el "Fuego de Kundalini". Este fuego de kundalini da vida a toda la Tierra y nos da vida física a nosotros. ¿Qué es lo que hay entre el fuego de kundalini y la corteza terrestre? Esta es una duda que Uds., deben resolver, pues yo no lo sé. Pero contiene una dosis, o una alternativa, mejor dicho, para Uds. una dosis de energía para que comprendan, para que indaguen, para que profundicen. Yo solamente puedo hablarles con autoridad, si es que puedo utilizar esta palabra, de la Gran Fraternidad Blanca, de "Shamballa", de los Maestros de Compasión y de Sabiduría, de los Discípulos Mundiales, de los Devas en sus distintos estratos o dimensiones, y aquí hay un terreno para resolver incógnitas, extremadamente vasto para poder dilucidarlo con unas cuantas conferencias. Se precisa toda una vida de indagación, de observación y de investigación, para poder penetrar en estos Divinos santuarios de lo cósmico.

Interlocutor. — Quería hacerle una pregunta que tiene que ver con lo que habló recién, o sea ¿qué relación existe, hablando de polaridades, entre el Kundalini o Fuego Ígneo de la Tierra, lo que se llama el Fuego Sagrado de Prometeo y la relación entre sexo masculino y femenino?

Vicente. — Casi nada ¿eh? (*risas*) Pero, trataremos de responder a esta pregunta empezando por admitir, siquiera, como una hipótesis, para las personas que no han leído, no han estudiado, quizás, esoterismo profundo. De este Gran Centro Cósmico de nuestro planeta, que llamamos el "Fuego de Brahma" o el "Fuego de Kundalini". "Kundalini" va ascendiendo desde el Centro Místico del Planeta en espirales cíclicas que abarca el confín de todo el Planeta. Y a medida que va ascendiendo, va vivificando todos los estratos geológicos de la Tierra y todas las posibles formas de vida que habitan estos estratos geológicos. Cuando llega el "Fuego de Kundalini" a la superficie de la Tierra, el ser humano la recibe por dos canales que son la pierna derecha y la pierna izquierda; aquí se divide el "Fuego de Kundalini" y va ascendiendo a través de las piernas hasta coincidir con el Centro "Muladhara", el centro de cuatro pétalos que caracteriza al 4to. Reino, la 4ta. Raza, la 4ta. Cadena y el 4to. Esquema, aquí empieza la vida del hombre, en el "Chakra Muladhara". Lo que hace que un hombre sea hombre y una mujer sea mujer (y valga la paradoja), es cuando al ascender esta fuerza de "Kundalini", que se ha centralizado en el "Centro Muladhara", cuando asciende por el Centro "Ida" o "Pingala", cuando el Centro "Ida" es superior a la fuerza de "Pingala" sale un hombre y, cuando es al revés, cuando "Pingala" tiene más fuerza que "Ida", surge una mujer, y aquí hay un tremendo desafío para la genética del cuerpo y para los científicos de la raza que trabajan en endocrinología. Hay algo ya realizado ¿verdad? Entonces, ¿qué papel juegan los Prometeos del Cosmos? Los Prometeos del Cosmos son, simbólicamente hablando, los Ángeles Solares, que dotaron de mente al hombre animal hace dieciocho millones quinientos mil años, constituyendo aquella fuerza de luz que produjo la autoconciencia en el hombre animal y produjo el 4to. Reino. Existe una relación, porque en el momento en que el Ángel Solar deposita el huevo de luz o de paz, o de entendimiento superior en el plexo solar del hombre instintivo, surge con fuerza una parte de "Kundalini" y eleva esta simiente al cerebro en embrión y allí comienza el proceso de desarrollo del hombre. El hombre es, entonces, el resultado de la fuerza material de "Kundalini" y de la fuerza solar que proviene de los Ángeles Solares, místicamente descritos como los Hijos de la Mente. Esta es la relación. Lo que sucede después es el desarrollo del embrión de luz o de autoconciencia dentro del cerebro del hombre primitivo, y va ascendiendo, ascendiendo y comprendiendo, educando la memoria de los hechos, aprendiendo a razonar con sus memorias. Cuando empiece a querer y a educar el tipo de sensibilidad requerido, tal como está escrito en los anales históricos de la raza, y va ascendiendo, ascendiendo hasta llegar a nuestros días, después de pasar por la Raza Lemur y la Atlante, llega a nosotros la Raza Aria. Y aquí estamos nosotros, con aquello que se ha desarrollado que llamamos mente y que ahora constituye nuestro trabajo: dinamizar esta mente y hacerla constructiva. Hacer que la mente se convierta en la luz que necesitamos para andar por la Vida. Estamos, entonces, atados sin embargo por el "Fuego de Kundalini" a los Reinos subhumanos y al centro material de la Tierra con el "Fuego de Brahma". Por otro lado, el Ángel Solar, nos señala el camino que conduce al Espíritu, a la Mónada. Somos entonces discípulos, si comprendemos el alcance místico de este término, que estamos pasando de la mente a algo superior, a la comprensión del Fuego de los Prometeos, al Fuego que trajeron los Hijos de la Mente. Es un desafío, también, cómo utilizar este Fuego.

Interlocutor. — Hay palabras que suelen a veces sintetizar como si fuera un proceso o un tiempo en un momento determinado de una vida o en un momento determinado de un proceso, por ejemplo, se suelen usar palabras claves como: serena expectación o como divina indiferencia. La pregunta sería ésta: ante una experiencia viviente que estamos haciendo en un pequeño pueblo de Córdoba, sobre nueva educación, una nueva educación basada en una nueva forma de relación humana y donde la tendencia es investigar en un ser humano altamente sensible más que altamente técnico, la pregunta sería: si para esa nueva educación y esa experiencia que estamos viviendo habría alguna palabra dentro del mensaje o alguna palabra que Ud. nos podría decir.

Vicente. — Usted ha citado una palabra que yo considero clave, pues constituye la divisa de todos los discípulos en los distintos "Ashrams" de la Jerarquía: la Serena Expectación. Si logramos introducir en la mente de los niños el significado íntimo de la serena expectación, habremos creado los cimientos de una nueva educación, una educación que no se basará simplemente en la memoria, sino en la intuición de los hechos, en la comprensión vital de los acontecimientos, y el niño nos comprenderá, porque *el niño vive en serena expectación, siempre está atento y vigilante y al propio tiempo impide que esta expectación le cause tensión.* Significa, entonces, que tiene una serenidad, que usar la expectación constituye su respuesta íntima a todo cuanto sucede en su entorno y que nosotros, quizá, no hayamos comprendido en su totalidad. Porque para decir a un niño que hay que estar serenamente expectante, bastaría con decirle: "Escucha...", "escucha todo...". Uds. saben que los niños en su temprana edad están en contacto con los Devas. Los Devas les han enseñado, no una técnica, sino un modo de vivir. Este modo de vivir se transformará en indiferencia, no en divina indiferencia, sino simplemente en indiferencia hacia el hermano, porque la educación se basa en la competitividad; se basa en la lucha y, a veces en el odio, porque para triunfar hay que ser muy posesivo y para ser muy posesivo hay que ser muy separativista de todo cuanto le rodea. Entonces, en ciertas fases de la educación, la educación crea monstruos ¡Esta es la palabra! Y no crea seres humanos inteligentes, capaces de comprender el sentido básico de la vida, capaces de vivir impersonalmente, sin afán de posesión, con ese amor candoroso que tienen los niños y que tanto nos enseña. ¿Cuándo hay una divina indiferencia en el hombre adulto?, cuando se hace niño, cuando está serenamente expectante, cuando observa con unción y con devoción todos los acontecimientos, lo cual implicará una gran atención hacia estos acontecimientos, no una indiferencia ciega, como sucede hasta aquí hasta este momento y que hace que nos sintamos tolerantes con respecto a los demás, ¿se han dado cuenta de que tolerancia es una palabra monstruosa, también? ¿cuándo somos tolerantes?, sólo cuando queremos que se nos respeten los principios que hemos ido adquiriendo, cuando tenemos miedo de que se nos arrebatase aquello que hemos conquistado a través del tiempo, somos tolerantes por el miedo, como tolerantes son las grandes naciones que poseen bombas atómicas, que no las lanzan no porque sientan compasión hacia la humanidad y hacia los reinos, sino porque existe un equilibrio dentro del miedo que se tienen, un equilibrio que no es paz, sino que es una tensión tremenda y una indiferencia profunda al amor que constituye la base y esencia de nuestro Universo de Segundo Rayo. Hay que ser, entonces, muy consecuentes con respecto a los términos que utilizamos para educar a los niños. Con el tiempo nos daremos cuenta de que la educación se basa más en la educación de las vocaciones de los niños y en las oportunidades que lograremos hacer que tengan los niños para que se cumpla en su vida el destino que Dios ha marcado. No el destino que hemos creado nosotros, con nuestros odios y nuestras tensiones y, finalmente, con este tremendo miedo al devenir.

Interlocutor. — Otra pregunta: Ud., nos habló de Krishnamurti. Nos interesaría saber, dentro del esquema que se ha presentado: ¿Cuál es el lugar, - por decirlo y la palabra pareciera no ser la adecuada - de Krishnamurti dentro de la Jerarquía? Me pareció haber escuchado y quería aclararlo como la figura de un Avatar ¿puede ser?

Vicente. — Cuando se habla de Krishnamurti hay que ser muy profundo, muy analítico y muy circunspecto, porque yo traicionaría el propósito de Krishnamurti si aquí, ante Uds., dijera: "Krishnamurti ocupa dentro de la Gran Fraternidad tal o cual esquema o tal o cual nivel" si él nunca lo ha dicho, yo tampoco lo diré. Aunque lo supiera, no lo podría decir porque traicionaría la esencia mística de su mensaje. Solamente puedo decirles a título muy personal y aquí no entra la intuición del "Ashram", que considero a Krishnamurti un hombre santo y un hombre libre, que posee una Fuerza tremenda que un día el mundo comprenderá. Esta Fuerza tremenda que un día llenará el Mundo es la Fuerza que él está tratando desde hace muchos años de llevar a la Humanidad a través de su mensaje, un mensaje incomprensible, porque nace de una mente completamente vacía, lo cual no implica que esté vacía de Dios. Solamente, hablando ya más un poco personalmente, la mente vacía ha sido conquistada a través de la serena expectación, cuando hemos observado muy analítica y profundamente todos los hechos y circunstancias que concurren en nuestra vida sin intentar evaluarlas, ni siquiera darles nombre, porque la perfección que todos buscamos no es una meta rígida situada en cualquier nivel o en cualquier rincón imponderable del espacio, sino que es un movimiento eterno. Entonces, hay que descubrir en nosotros la esencia de este movimiento y dejar que este movimiento nos lleve, nos conduzca sin resistencia. Entonces, el destino de cada hecho, de cada acontecimiento o de cada circunstancia tendrá para nosotros un mensaje. Será un descubrimiento, no una conquista. Habremos descubierto el mecanismo que mueve el Sistema Cósmico y nos habremos convertido en una pequeña ruedecita dentro de este gran mecanismo y no alteraremos con nuestra resistencia la vida, su deslizante, su profundo, su eterno fluir.

Interlocutor. — Vicente, en algunas líneas mencionan la existencia de Arcángeles y Arcángelas, ¿cuál es el concepto de sexo en el mundo dévico?

Vicente. — Bueno, yo no creo haber dicho Arcángeles y Arcángelas, no tengo ningún libro que diga esto. Sin embargo, podemos decir que, una vez nos hemos liberado del influjo dévico que proviene de las iglesias y hemos aceptado al Ángel como la Fuente de la Energía, entonces el Ángel, con todo cuanto representa, con toda su jerarquía y representatividad, sólo Energía, esta Energía que produce todo cuanto vemos y admiramos. En sus múltiples dimensionalidades, los Ángeles crean los Planos de la Naturaleza, dentro de los Planos de la Naturaleza crean los Reinos de la Naturaleza y dentro de los Reinos las distintas Especies y Razas que están evolucionando. Uds. saben que nuestro cuerpo físico, nuestro cuerpo astral y nuestro cuerpo mental no somos nosotros; es un Deva, un Deva que nosotros hemos atraído para constituir este cuerpo en virtud de las energías propias que son el resultado de un dilatadísimo pasado, si Uds. aceptan la reencarnación, naturalmente, si no, acéptenla como una hipótesis, si no, no sería comprendida la idea; y que a través de unos pequeños átomos que llamamos permanentes, que nosotros hemos seleccionado de todos los demás átomos de cada plano, hemos constituido un vórtice de energía en virtud de nuestro propio sonido. El sonido, en este caso, es el característico de nuestra propia evolución, y en virtud de esta propia evolución hemos creado una invocación, un llamado invocativo convergente sobre este pequeño átomo que hemos seleccionado para crear los tres cuerpos:

un átomo permanente mental, un átomo permanente astral o emocional y un átomo permanente físico. Entonces, estos cuerpos son el resultado de una energía que nosotros hemos invocado (que no somos nosotros), porque en virtud de esta invocación han acudido para crear la envoltura, multiplicidad de Devas de todas las condiciones y estratos, dentro de cada plano, para constituirlo. Cuando seamos "Adeptos" o Grandes Iniciados tendremos el poder de crear a voluntad estos cuerpos en virtud de un llamado invocativo a Grandes Ángeles. Hoy es una tremenda e incontable multitud de pequeñísimos Devas los que constituyen el centro místico de cada átomo, de cada célula y de cada órgano, constituyendo todo esto un pequeño planeta o un pequeño universo. Pero esto no somos nosotros. Nosotros somos el Dios, somos "Krishna" ordenando a "Arjuna" que cumpla bien su propósito, que cumpla bien su trabajo, siendo "Arjuna" el que lleva a cabo el proceso de incorporación de las energías délicas que han creado nuestros cuerpos, un cuerpo creado, estructurado, a través de la invocación o del sonido que procede de nuestra propia evolución, como hemos dicho anteriormente. El día que desaparezca, cuando nuestro Yo Superior retira la atención del átomo permanente, entonces esto se disociará y se producirá el fenómeno místico de la muerte, ya sea la muerte física, ya sea la muerte del cuerpo emocional o sea la muerte del cuerpo mental, todo esto se desintegrará y cada una de esas pequeñas partículas délicas volverá a su depósito akhásico de procedencia, esperando que otra fuerza invocativa le llame para producir nuevos cuerpos. Esta es la Ley que produce los cuerpos. Nuestro Logos Solar opera igual que nosotros o, mejor dicho, nosotros operamos igual que Él, somos hechos a su imagen y semejanza ¿verdad? Pues bien, en virtud de ello sabemos, por analogía, que Dios a través de Grandes Arcángeles y gravitando su atención sobre su Átomo Permanente Físico ha creado la estructura básica de este Universo. La energía es la misma, lo único que varía es la inmensidad de Energía que utilizan los Grandes Logos con la pequeña energía que utilizamos los seres humanos; sin embargo, esta pequeña energía que utilizamos tiene carácter cósmico y, en la medida en que la utilizemos correctamente nos haremos grandes, como los Grandes Logos.

Interlocutor. — Tengo una...

Vicente. — Un momento, creo que falta un dato en la respuesta a Ud. Se nos dice esotéricamente que los Ángeles no tienen sexo, quizá los Ángeles no tienen sexo parecido a los hombres, pero los Ángeles, singularmente los Ángeles que están más a nuestro alcance, utilizan un sistema de reproducción que les es inherente y que podríamos denominar: conjunción magnética. Existen, por ejemplo, Devas masculinos y Devas femeninos, pero su relación no es naturalmente una relación humana como nosotros, sexualmente hablando, es una interpenetración de auras y en esta interpenetración de auras se produce una reacción del espacio y surge un ser a la existencia, otro Deva que está esperando su oportunidad. Igual sucede, seguramente en los niveles cósmicos, porque existe la Ley de la dualidad en donde existe manifestación de la forma, existe entonces la dualidad operando en forma magnética como un aspecto positivo y otro negativo, que en su interrelación producen la luz, la luz de un nuevo universo, la luz de un nuevo planeta, o la luz del alumbramiento humano de un nuevo hombre.

Interlocutor. — Completando lo que... (*No se escucha*)... completando, ya que estaba hablando del tema angélico ¿A qué corresponde la antigua tradición de Luzbel y los ángeles malos, digamos, no, que se rebelan contra Dios? ¿Existe una calidad de ángeles malos, así, desde el punto de vista que los nombro?

Vicente. — Bueno, podríamos hablar - sin tener que decir si son malos o buenos- que existen en el Planeta unos Ángeles llamados lunares y otros llamados solares. En su interpenetración constituyen muchos de los efectos que estamos registrando, como por ejemplo la atmósfera, la temperatura, el aire que respiramos, la luz. La luz, hablando en términos angélicos, es la unión de unos devas lunares con otros solares y en su armonía, no en su lucha ni en su reacción, producen este destello que llamamos luz. Y esto sucede en todos los Planos del Universo. Sin embargo solamente hay ángeles llamados lunares en los planos inferiores de la naturaleza, porque están atados todavía al proceso de desintegración del satélite Luna, que es un astro muerto, que por lo tanto nos está enviando constantemente miasmas psíquicos, producto de esta descomposición que constituyen elementos psíquicos de los cuales el esoterista debe guardarse utilizando la magia blanca, en tanto que el mago negro utiliza estos miasmas atómicos que proceden del satélite de la Luna para producir resultados negativos en la atmósfera Planetaria, para constituir el sedimento o el alimento de su ser negativo. Pero la dualidad existe en zonas o fronteras más allá del pensamiento en el cual los ángeles lunares no existen, sino que existen formas de dualidad que, en conjunción con otras formas típicas de dualidad producen manifestaciones de unos tipos de forma que no podemos captar ni aún con el más elevado pensamiento ni la más elevada percepción, porque en tanto exista el Universo existirá la dualidad y, por lo tanto, habrá una conjunción constante entre devas de carácter positivo y devas de carácter negativo, lo cual implicará -si somos muy analíticos- que no debemos decir que estos ángeles, que son de tipo negativo, sean malos o que los demás sean buenos porque tienen carácter positivo. Nos referimos a la concepción de dualidad, ¿qué pasará cuando comprendamos el aliento de esa dualidad? por ejemplo, de Venus, que está en una Quinta Ronda y en una Quinta Cadena, mucho más evolucionada que la Tierra, constituye el polo femenino de nuestra Tierra, y nuestra Tierra que es inferior en evolución, constituye el polo positivo de Venus y junto con el planeta Júpiter constituyen un triángulo que está operando muy activamente para la salvación de los seres humanos.

Interlocutor. — Maestro ¿Cuál es el Rayo del Alma de la Argentina y cuál es el de la personalidad de la República Argentina, también?

Vicente. — Honradamente, no lo sé. No lo sé, porque son temas tan profundamente espirituales que yo, honradamente, honestamente, no he querido introducirme en estos canales. Lo que sí puedo decir, es que el Alma de la Argentina es muy linda, como dicen Uds. y que por lo tanto está en un proceso incesante de evolución que hace que la expresión de esta personalidad de Argentina tiende constantemente a variar y a producir acontecimientos mágicos de gran importancia. Creo que hay un libro: "El Destino de las Naciones", de Alice Bailey, que habla mucho de los Rayos de las naciones. Quizás Uds., encuentren allí una respuesta muy concreta a ésta muy concreta pregunta. Pero veré, yo suelo utilizar siempre una mente abstracta cuando estoy hablando a Uds. o a otros grupos esotéricos, o en las conferencias públicas, porque siempre he creído que, si hay una intuición y si hay una mente abstracta que canalice esta intuición, habrá seguramente un pensamiento concreto que lo encarne para explicar hechos y acontecimientos, no divagaciones mentales acerca de si esto es así o si esto es de otra manera. No quiere decir que el asunto de los Rayos no tiene su importancia, pues llegará el momento en que todos Uds. sabrán cuál es, exactamente, el Rayo que corresponde a su personalidad actual, lo cual implicará que Uds. tendrán que saber cuál es el Rayo que corresponde a su cuerpo físico, el que corresponde a su cuerpo astral y el que corresponde a su mente, y entonces, si llegan a saber esto, que es muy difícil porque llega con la Tercera Iniciación, entonces se sabe el Rayo del Ego, el del Alma que lleva adelante el proceso de estructuración de esta gran singularidad que llamamos el Alma en los Tres Mundos o el Alma en Encarnación. Y cuando trascendamos esta Tercera Iniciación, Dios quiera que sea pronto, saldremos triunfantes a la búsqueda del Rayo que corresponde a nuestra Mónada o a nuestro Espíritu. Esto, como verán, es un acontecimiento temporal que no debe perturbar nuestro equilibrio psíquico y nuestra mente. Vendrá, porque nosotros lo estamos invocando constantemente, con la educación de valores psicológicos internos, muy internos y profundos, con el desapego que hay que imprimir a todos nuestros actos y a todas nuestras decisiones, con un reto a pensar orientado hacia la más completa impersonalidad y hacia la libertad que exige la vida de todo ser nacido. En este recorrido encontraremos la comprensión; el descubrimiento de nuestros Rayos será el despertar a una nueva forma de la energía o a una nueva utilización de la energía que antaño nos condicionaba. Entonces pasaremos a ser dueños y señores de la energía; no simples recipientes de una energía desconocida, que a todos turbaba y que a todos nos inclinaba a la búsqueda de soluciones provocadas por esta energía. Y llegará para todos el gran momento, Uds. saben que son Logos en potencia; y ésta no es una declaración superficial, es una afirmación muy real de que somos Logos en potencia y que un día podamos decir, como dice Krishnamurti: "Yo soy la vida", porque habremos rebasado ampliamente estas zonas de seguridad, creadas por el miedo que tenemos a perder nuestras conquistas materiales o espirituales. Cuando seamos muy pobres, lo cual significará que seremos muy ricos en experiencia y llevemos adelante un proceso que nos hará auténticamente libres, porque nos hará realmente fraternales con los demás, no estaremos atados más a la incesante rueda de "Samsâra", de la muerte y del renacimiento. Seremos la Ley, la Luz y el Propósito, seremos el Poder que gobierna las estrellas en movimiento. Y esto lo estamos empezando ya a crear en nuestro interior, en nuestros ideales, en nuestras observaciones e investigaciones, cuanto más sutiles mejor, buscando el mundo de los significados y traspasar el mundo de los significados para buscar el mundo de la intuición y más allá, el mundo de la unidad espiritual.

Interlocutor. — ¿Qué significa la enfermedad y/o las enfermedades para la raza humana?

Vicente. — Las enfermedades son el producto de la raza, son los hijos de la raza. Si el hombre se hubiese comportado correctamente, en un sentido social muy amplio, no tendría enfermedades. *Las enfermedades son el resultado del pensamiento, de la emoción, del deseo y del mal uso que hacemos del cuerpo físico.* Y, cuando hemos creado un cuerpo físico lleno de enfermedades, cuando hemos corrompido en cierta manera la pureza emocional y los estímulos de la mente, entonces clamamos a Dios y decimos que Dios ha creado la plaga de las enfermedades. Yo les digo a Uds. que hay que reorientar completamente nuestra percepción, nuestra comprensión de lo que son las enfermedades. Con el tiempo Uds., comprenderán que una enfermedad es una entidad, no es una serie nociva de átomos que trabajan imperfectamente, de virus maléficos, sino que éstos surgen como efecto de un mal comportamiento humano frente a la energía, y que desde la Raza Lemur estamos llevando adelante un proceso de enfermedad, que tenemos aquí y ahora y que todavía está exigiendo

destrucción. Cuando la ciencia se dé cuenta de que el origen de las enfermedades no es etérico ni físico, sino que proviene de otros niveles, niveles humanos no comprendidos, pero que no han sido debidamente registrados ni comprendidos por nuestra mente ni han entrado en el campo de nuestros análisis, entonces empezará la búsqueda de la cuarta dimensión. Y durante el camino que va de la tercera a la cuarta dimensión iremos viendo los espantosos egregores o formas psíquicas que hemos creado a través del tiempo y que constituyen la forma típica del cáncer, la forma típica de la diabetes, la forma psíquica de todas las enfermedades conocidas o desconocidas. Entonces, lógicamente, tendremos que emprender una etapa de reorientación total de nuestras energías, porque habremos comprendido que somos las causas y los artifices de tales enfermedades. Hay que empezar aquí y ahora, mediante la observación serena de nuestra vida, no simplemente física, que es solamente el registro de lo que sucede en niveles superiores, sino viendo y observándolo todo con gran atención, cómo sucede un acto de conciencia, cómo se crea en nuestra vida un acontecimiento vital, o cómo podemos destruir el destino aciago si comprendemos el alcance de la Ley y estamos muy atentos a su estudio y ejecución. Si educamos el sentido de nuestras palabras, que suelen ser hirientes y ofensivas y producen caos y descomposición en el mundo psíquico, si educamos la mente en el sentido de la impersonalidad, si nos libramos del artificioso engranaje de las vidas pasadas, que constituyen nuestra memoria, si vivimos en forma fraternal, yo les digo a Uds., que ayudaremos a la Jerarquía a tratar eficazmente, con ayuda de los Devas, esas enfermedades, porque destruiremos la base, el sostén donde se apoyan las enfermedades o sea estos grandes egregores psíquicos que constituyen una de las plagas de la humanidad y que impiden el libre funcionamiento del espíritu humano en un cuerpo físico. Somos responsables pues de las enfermedades y si nosotros hemos creado las enfermedades, sea cual fuere la época en que lo hayamos hecho o que lo estemos haciendo ahora, hay que redimir dentro de nosotros aquella energía que produce la curación, que es la radiación espiritual. Seamos radiantes a través de una mente muy impersonal y un cuerpo impersonal muy puro y desapasionado, para que nuestro cuerpo físico responda a las exigencias de la nueva edad o de la Nueva Era. *Mientras tanto, pues, mucha atención a cuanto pensamos, a cuanto decimos, a cuanto hablamos, a cuanto existe en nuestro contexto personal, porque somos nosotros los que hemos creado los ambientes, los que creamos los gobiernos, la política de las naciones, los sistemas sociales y, por último, los artifices de la propia libertad, esta libertad que, convenientemente comprendida, será la Libertad del Mundo.*

Interlocutor. — ¿Nos puede dar detalles sobre el descubrimiento de los rollos en el Mar Muerto, en 1947?

Vicente. — Bueno, Uds. saben que en el planeta Tierra existen todavía muchos secretos que revelar, que nos harán conscientes de una parte muy oscura de la historia religiosa de los últimos tiempos. Cuando la humanidad se está preparando muy activamente en el sentido espiritual, surge la revelación, la revelación en el hombre es la síntesis de la libertad espiritual. Cuando existe una revelación dentro de una nación, existen los hallazgos arqueológicos o los hallazgos místicos de manuscritos o de libros sagrados, y entonces veremos cómo el mundo empieza a luchar y pelearse por poseer estos escritos del pasado, porque todos están interesados en que se oculte el pasado de la humanidad, porque una persona que conozca su pasado, conocerá su futuro. Y esto lo vemos en toda tradición, y hay una tradición atlante que contiene muchas cosas a descubrir y eso está todo oculto en ciertas zonas profundas del Mar Atlántico. Hay muchas cosas a descubrir todavía bajo las Pirámides de Egipto, singularmente la de Keops, y esto es una Afirmación Ashrámica. Hay muchas cosas que descubrir todavía en el Sahara y muchos lugares del planeta que contienen revelaciones para los hombres del futuro, pues en tanto existan guerras, no puede haber revelaciones. Así que lo que surgió de los descubrimientos del Mar Muerto constituye sólo un pequeño atisbo de lo que es la historia del planeta que un día se extenderá ante nosotros como una inmensa panorámica. Uds. sabrán que en ciertas etapas del Discipulado y en el proceso Iniciático de los discípulos hay un descubrimiento de todo el pasado del ego y, entonces, el ego se da cuenta de cuánto ha vivido, en cuántos cuerpos de no importa qué raza ha habitado y ha realizado su evolución, del bien y del mal que hizo a través de las Edades. Y ha llegado a este momento culminante para borrar a la luz de la comprensión, todo cuanto hizo en el pasado y así se le abre al discípulo la puerta del presente. Entonces sabe de la verdadera revelación, que está más allá de la historia planetaria, pues constituye el contacto que tiene el hombre con el propio Dios. En tanto que lo que sucede con el pasado histórico de la Raza tiene que ver solamente con el gran cuerpo de la Tierra, que está hecho de los cuatro elementos: el fuego, la tierra, el aire y el agua; y que nosotros estamos a partir del éter, con nuestro cuerpo etérico con el cual se construye el cuerpo físico, y constituye también el principio del redescubrimiento del ser, de volver a la Casa del Padre, de retornar a las fuentes. Y este es el proceso que estamos iniciando aquí y ahora, cada cual en su propio sentido evolutivo, en su propio nivel o dimensión. Pero todos estamos tratando de descubrir un secreto que está más allá de la historia, que corresponde al sentimiento místico de la propia Divinidad y que, por lo tanto, con el tiempo, nos daremos cuenta que cuando técnicamente seamos un iniciado, entonces la Tierra evocará de sí misma la Revelación Histórica y será una Revelación Histórica que nada tiene que ver con la historia que hemos aprendido en las escuelas o que está escrita en los santuarios o en los templos. Es una Historia que comprende a la vida sintética de nuestro Espíritu aquí en la Tierra, y esto se medirá en términos de Iniciación y la Iniciación, como digo siempre, no será una disciplina impuesta por el Señor del Mundo, sino que será un deber social que habremos comprendido. No lucharemos por la Iniciación, sino que la corriente de la Iniciación nos llevará más allá de nosotros mismos a los más elevados destinos. El grupo "La Paz del hombre" tenía una pregunta más.

Interlocutor. — Teníamos dos preguntas más.

Vicente. — Primero una y después la otra.

Interlocutor. — Bueno, hay un "Shamballa" en el nivel etérico y hay individuos que son atraídos de diferentes maneras por esa Presencia ¿Para qué?

Vicente. — "Shamballa" es el Centro Espiritual más profundo e incluyente. Contiene energía de siete niveles, la más conocida, naturalmente, es la etérica. Pero en "Shamballa" están la Esfera Astral, la Esfera Mental, la Esfera Búdica, la Átmica, la Monádica y la Ádica. El cuerpo etérico del planeta es el cuerpo etérico de "Sanat Kumara", creado con éter del segundo nivel, el subatómico, ningún cuerpo humano resistiría la tremenda fuerza de este nivel. Pero constituye el Centro (este nivel), el Centro de irradiación magnética de lo que podríamos llamar, verdaderamente, la Luz de Asia. Es la fuerza magnética del Señor del Mundo, el que atrae por simpatía a los seres humanos involucionados hacia el grupo de personas evolucionadas en el nivel de los aspirantes espirituales (en sus distintos niveles), de los discípulos (o sea aquellos aspirantes espirituales con ciertas capacidades de resistencia a la fuerza etérica de "Shamballa"); vienen después, siempre penetrando dentro de Shamballa y a través de los respectivos "Ashrams", los discípulos en sus distintos niveles, los que están en probación, que están siendo observados por estos mil ojos que tiene "Sanat Kumara" en sus percepciones, a través de Sus Discípulos más avanzados y de Sus Iniciados. Vienen después aquellos discípulos que han sido aceptados en virtud de que, desde luengas edades trabajaron para el servicio y la evolución de la humanidad. Viene después la ruta iniciática que se inicia con el discípulo que vive en el Corazón del Maestro y éste es atraído hacia niveles cada vez más profundos de "Shamballa", y entonces sucede el Misterio o los Misterios de la Iniciación y se penetra en aquella corriente de la cual el Ego ya no retorna, porque cada vez lo aleja más y más de sí mismo, constituyendo aquella Fuerza Poderosa.

Interlocutor. — Le pediría que nos hablara, si es posible, de la Palabra Mántrica, como Aquella Palabra que abre la Llave de los Cielos o hace descender la Gracia de los Cielos y los Ángeles, los Devas.

Vicente. — Bueno, Ud. sabe que esto es un fenómeno conexo, porque la pronunciación de los "mantrams" tiene por objeto atraer a los Devas para ciertos fines. He hablado anteriormente de aquel sonido mantrámico que pronuncia el ego, se dé o no se dé cuenta de ello, y que trae como consecuencia la materialización de los elementales, de los tres elementales, que constituyen los tres cuerpos que utilizamos para nuestra manifestación. Todo esto constituye parte del proceso de la Divinidad. La Divinidad, para manifestarse, debe pronunciar muy intencionalmente ciertos "mantrams" y aquellas personas que hayan leído mi libro "Los Misterios del Yoga" verán cómo se pronuncian estos "mantrams" y cuáles son estos "mantrams". Yo lo reduciría al término invocativo: "Hágase la Luz": A - U - M, cada uno de estos tres "mantrams" separados, el A-U y M, corresponden a esta triple palabra o mandato: "Hágase la Luz". La voluntad, el Amor y la Inteligencia, que son básicas para la Creación del Universo, están adscritas en este "mantram". Hay un "mantram" superior que constituye la relación del "mantram" AUM con el "mantram" original que constituye el nombre completo del Logos Solar. Y nosotros, naturalmente, no podemos penetrar en estos "mantrams". Pero conocemos, al menos, el sistema de comunicación que, con el tiempo, hará posible que podamos conectarnos intelectualmente hasta aquí considerado imposible con la comprensión de este "mantram". El OM es la Palabra de Resurrección. El OM y el AUM, debidamente entrelazados, constituyen la Estrella de Cinco Puntas de Cristo, siendo Cristo en este caso, el Estado de Conciencia del hombre que alcanzó la Liberación. Por lo tanto, utilizar los "mantrams" debidamente tiene su valor. El OM conecta el AUM con el Ángel Solar. El AUM es la representación de la mente, del cuerpo emocional y del cuerpo físico; si Uds., analizan esta Estrella de Cinco Puntas, le asignan debido color, debida entonación, serán señores de los "mantrams", lo que significa que se adueñarán de una inmensa Jerarquía de Devas, que están pululando por los éteres buscando, por Ley, su Propia manifestación, la cual no puede ser posible si no existe la voluntad del hombre de comunicarse, de actuar creadoramente en el espacio para producir algún tipo de manifestación mental, emocional y finalmente física. Al cuerpo físico, en términos ashramicos, le llamamos la Casa y la Casa constituye el último de los vehículos que hemos desarrollado en el Proceso de encarnación. Pero para llegar acá, a este mundo de relación física, hemos tenido que descender como egos, desde el Plano Causal, donde vibra el OM en este Sistema Planetario y en nuestro Esquema Terrestre, descendiendo a través de la mente concreta o

centro de la unidad mental, tal como conocen aquellas personas que practican meditación esotérica, pasan al Plano Astral y finalmente el ego se introduce, cuando el tiempo es llegado, en el cuerpo físico. Cuando se produce el alumbramiento hay un misterio y este misterio, con el tiempo, nos será revelado como el Misterio Infinito de la Conjunción, de la Concepción, de la cual tan poco sabemos. Sólo sabemos desdichadamente del acto físico, pero lo que ocurre en los niveles etéricos y en los niveles psíquicos, cuando existe este proceso de encarnación, que se inicia con la concepción, se verá entonces cómo actúan los Devas actualizando sonidos que son imperceptibles para nuestra visión y para nuestra percepción, pero que constituyen mandatos para ellos, como los Devas se apropian de nuestro fuego de la intención y del sonido, sea la A, la U o la M, los que modulamos, o sea el OM, cuando se trata de seres muy evolucionados, para comprender el mecanismo que va de la invocación a la construcción o de la ideación, a través del pensamiento, a la construcción dévica utilizando el proceso místico de la manifestación objetiva del éter, o sea, el proceso técnicamente descrito, como de substanciación del éter. Cuando el éter, mediante la progresión del sonido M ha llegado a progresar debidamente, se construye la materia sólida, los átomos, los elementos, las células, todo cuanto constituye los organismos físicos. Lo mismo sucede con la manifestación, con la substanciación de aquel éter que llamamos astral o de aquel éter que llamamos mental, que constituyen por medio de los Ángeles, por medio de los Devas, los cuerpos astrales y los cuerpos físicos, no solamente de los seres humanos, sino de todas las especies vivientes y aún de todo aquello que es inanimado, porque todo obedece a la misma causa y todo es una expresión de la misma Energía sintética de la Creación. Muchas Gracias.

El Maestro y el Discípulo

Buenos Aires, 14 de Octubre de 1985

Podríamos iniciar con algunas preguntas como de costumbre. Entonces, la atención vendrá en expectación. El silencio mismo que hay es expectación pero se precisa un estímulo y es cuando existe la palabra en él. Eso si hay alguna pregunta y una respuesta, entonces hay un movimiento en cierto sentido que trae como consecuencia un silencio y algo más profundo.

Interlocutor. — Los 7 Rayos están separados por dos líneas: la línea del 1º Rayo y la del 2º Rayo; quiero saber las características psicológicas de ambas líneas en lo que hace al discípulo y por ley de no-resistencia del discípulo, al tipo de servicio aceptado de acuerdo con cada uno.

Vicente. — Bueno, como sabes, hay 7 corrientes de energía, el 1º Rayo es la sintética, con este 1º Rayo se inicia el Universo y termina el Universo. Se inicia con la atención del Logos en cualquier punto del espacio donde Él kármicamente decide crear. Así es el Universo: por el poder de la atención viene el poder destructor que trae como consecuencia la disolución del Universo y esto tarda un período incalculable en años según los cómputos de nuestro tiempo. Existe después la presencia del 2º Rayo que es el poder incluyente magnético que atrae a las formas, lo que atrae las moléculas, los átomos; constituyendo todo, existe un elemento primario que es la fuerza del Espíritu Santo que es el 3º Rayo, que crea precisamente o que construye los átomos. Entonces, la constitución del átomo, pues claro, se inicia con una atención de un Logos en un Universo ¿Qué significa? Que sucede aquello que llamamos la luz. Cuando la atención del ego crea por medio del átomo permanente físico, está limitado por los elementos básicos que conducen a una encarnación. El Logos hace lo mismo porque nosotros somos su representación como Humanidad aquí en la Tierra, entonces, todo proceso de los rayos tiene que ver precisamente con el desarrollo de la personalidad humana en los 3 niveles muy definidos. El 1º Rayo se define prácticamente como la atención que puede poseer la mente; el 2º Rayo es el cuerpo astral, el corazón tal como lo conocemos actualmente, y el 3º Rayo crea el cuerpo. Tenemos tres Rayos ya. Después vienen todos los demás Rayos. A los sintéticos se les llama Rayos de aspecto o Rayos principales y luego vienen los Rayos de atributo que son el 4º, el 5º, el 6º, el 7º y en el orden siguen el 1º Rayo que trae como consecuencia una energía sintética que produce la voluntad del hombre, el poder ejecutivo, la capacidad de resolver situaciones, es el poder operativo de la conciencia; surge después el 2º Rayo; en el hombre se introduce en el cuerpo astral porque todavía no tiene vehículo "búdrico"; por lo tanto, tiene que operar sobre su reflejo en los tres mundos que es el plano astral y constituye el asiento de la sensibilidad; toda muestra de sensibilidad es una expresión del amor que procede de esta corriente de vida que llamamos 2º Rayo y es el más importante de todos porque procede del propio Rayo del Creador del Universo. Hablamos de los Rayos en relación con el Logos, pero esto viene canalizado precisamente por esta corriente de energía que llamamos Amor que es una forma de expresión que se caracteriza, al llegar al cuerpo astral, en sensibilidad. El cuerpo astral está en relación con el mundo vegetal, con el reino vegetal, estableciendo sensibilidad; y viene después el 3º Rayo que se manifiesta a través del fuego de "Brahma", o del fuego de "Kundalini", constituyendo el fuego de la materia que da vida a todo compuesto molecular, de no importa qué sustancia física que esté evolucionando en los tres mundos. El Arte, el Rayo del Arte, por ejemplo, el 4º Rayo, es el Rayo que produce armonía, es el más importante del Sistema debido a lo que decíamos ayer, porque el 4º Rayo está en relación con el 4º Esquema y con el Universo de 4º Orden que es nuestro Sistema Solar. Y como todavía este 4º Rayo no puede manifestarse en lo que a la humanidad se refiere, en el plano "búdrico" que es donde le corresponde actuar, se manifiesta en el cuerpo astral constituyendo aquello que llamamos Armonía a través del Conflicto, porque el ser humano está en conflicto, entonces no puede canalizar la energía del 4º Rayo, que es el Rayo de Armonía Sintética, que procede del Plano Búdrico Cósmico, el cual es la Constelación de Libra. Entonces, existe aquí el gran problema que tiene la humanidad de poder reflejar el 4to Rayo sin conflicto y por esto estamos trabajando. Tenemos el Rayo 5º que es el Rayo de la mente, este Rayo procede de Venus; pero su relación con Venus es el Plano Mental Cósmico, es decir, es el 5º Plano donde existe esta tremenda fuerza que a través de los Ángeles Solares pone en evidencia el ser humano y su capacidad de pensar. El 6º Rayo es el Rayo de la Devoción, que es el Rayo astral por excelencia y está, en razón de número, porque los números pares son sintónicos como los impares, que con el tiempo debe reflejar la Armonía "Búdrica"; pero pasando por el ejercicio de la razón pura, y la razón pura sólo puede verificarse y establecerse cuando la mente ha aquietado completamente las ideas. Paradójicamente aparece al observador superficial, que la función de la mente es solamente registrar recuerdos y crear pensamiento; en realidad es el paso, cuando ha llegado a cierto nivel, para las energías que proceden del plano búdrico a través de esta parte del cuerpo mental que llamamos abstracta. No se puede establecer una relación entre el Plano "Búdrico" y el Plano Astral o entre el cuerpo "búdrico" en formación en el ser humano y el cuerpo astral que casi está terminado, casi está realizado ya, si no es a través de la mente pura. De ahí que todo lo que estamos diciendo tiene que ver con todo cuanto sabemos esotéricamente acerca de los Rayos. Y viene por último el 7º Rayo, y este Rayo debe reflejar el 1º en ciertos momentos cumbres de la evolución, como el 2º Rayo tiene que revelarse a través del 6º, el 3º a través del 5º y queda uno que siempre es el que mantiene la hegemonía entre todos los Rayos. Los 3 Rayos superiores a través del 4º Rayo pasan a los inferiores, pero siempre es a través del 4º Rayo que por eso se le llama el Rayo de Armonía a través del Conflicto y guía los destinos humanos en los caminos del Arte, de la Música, de todo cuanto conceptuamos como la obra plástica divina de la Creación que ha de crear Belleza; Belleza que todavía desconocemos en su expresión causal. Conocemos únicamente la belleza física que es la belleza de la perspectiva, que es la belleza del contacto, que es la belleza de la percepción pero hay niveles de Belleza que desconocemos y que tendremos que descubrir cuando hayamos realizado la tarea pequeña. Bueno, el asunto de los Rayos es complicadísimo porque si les digo a ustedes que tenemos en ejecución todos los Rayos a pesar de que cíclicamente sólo están operando uno más activamente que otro, en realidad están operando todos en distintos niveles y frecuencia vibratorias. El que matizó mayormente toda la Era de Piscis, de 2.200 años aproximadamente, fue el 6º Rayo de la Devoción y del Individualismo, y fue precisamente una tremenda individualidad del 2º Rayo que pudo introducirse en el 6º para crear una atracción magnética hacia los altos lugares. Y si después la enseñanza de Cristo fue inadecuadamente comprendida y expresada no se debe a la obra del Instructor sino a la ineficacia de los seres humanos que vivían en tiempos de Cristo. Pero fue una relación del 2º y el 6º Rayo con la encarnación física de un "Avatar"; por lo tanto, hay que tener en cuenta el misterio de los Rayos y cuando encarna un "Avatar" siempre viene como consecuencia tanto de las necesidades mundiales como de las propias necesidades cósmicas de expresión. Los "Avatares" surgen bajo el influjo de una necesidad, pero ellos también son una Necesidad Cósmica de expresión que corresponde a la expresión de los altos Logos Creadores. Entonces, nosotros sí podíamos afirmar casi que en conjunto corresponde a nuestra visión, percepción y trabajo a un gran "Ashram" de 2º Rayo, aparte de que cada uno de nosotros, los que de una u otra manera estamos unidos en el trabajo Uno estemos bajo la expresión personal, causal o monádica con Rayos que no sean precisamente el 2º Rayo, porque hay que ver lo que es el Rayo del "Ashram" y el Rayo de la expresión de las almas que pertenecen a ese "Ashram". Significa que la expresión del 2º Rayo a través del "Ashram" se manifiesta a través de las distintas y diversas individualidades que constituyen la expresión de este "Ashram" en el Mundo. Podríamos decir, en nuestra condición de discípulo, que pertenecemos todos en nuestra vida personal ejecutiva, de acuerdo con el trabajo creador o de acuerdo con las aspiraciones de nuestra Alma, a un subrayo del 2º Rayo, no sé si me comprenderán. Es el mismo caso de los Rayos que están operando en el Universo, dentro del Sistema; cada uno de los 7 Rayos se manifiesta a través de 7 Planetas Sagrados. Tenemos los Planetas Sagrados en este orden: Vulcano, Mercurio, Venus, Saturno, Urano y Neptuno. Cada uno de estos Rayos, salvo el Rayo que corresponde a Júpiter que es un 2º Subrayo del 2º Rayo Solar son Subrayos 1º, 3º, 4º, 5º, 6º y 7º del 2º Rayo. Nosotros, es lo mismo, suponer por ejemplo que nuestro "Ashram" interno sea el 2º Rayo y que nuestra personalidad posea el 3º, o el 4º, o el 5º Rayo, este 5º Rayo será un 5º Subrayo del 2º Rayo del "Ashram", por lo cual todos estamos siguiendo no una línea uniforme, internamente, sino que la expresión parece ser uniforme porque cada cual tratará de seguir las inspiraciones internas, pero lo hará a su propia manera y a su propio juicio. De manera que aquí somos

muy distintos pero muy iguales, porque lo que nos unifica que es esencialmente el trabajo del Maestro a través del 2º Rayo y Uds. tendrán que adivinar cuál es el Maestro que guía todas nuestras actividades. El que ha producido el despertar interno de muchos discípulos aquí en la Argentina, tengo forzosamente que hablar de Argentina, no voy a hablar de España que está lejos; es aquí donde actualmente se está realizando un trabajo característico del 2º Rayo, que es de unificación de todas las tendencias universalistas y fraternales que existen en este país. Ya no pueden Uds. dejar de reunirse, de establecer un contacto entre ustedes, un bloque inmenso de energía, pues de esta manera canalizan la energía del Maestro y de los Iniciados que constituyen el cuerpo legislativo y operativo del Maestro. O sea que donde esté cada uno de ustedes ahí está la representación del Maestro, lo cual significa que ustedes son la representación del "Ashram" y aquí hay un desafío a nuestra condición de discípulo; hay que sentirnos discípulos, no pensemos en jerarquía de discípulos. Todo discípulo trabaja para la obra del Maestro y para la obra del "Ashram", sabiendo que este "Ashram" está dirigido internamente por el propio Señor Maitreya, o sea, por el Cristo. Cristo está siempre atento a la labor de los "Ashrams", porque los "Ashrams" en su dilatada y compleja organización constituye una expresión mística de "Sanat Kumara", el Señor del Mundo. Ya no laboramos simplemente con palabras sino que existe una experiencia real de los hechos. Ustedes no pueden negar la expectación que produce el contacto con el "Ashram", que produce el contacto con el Maestro y eso tendrá que revertir, cuando sea preciso, en la fuerza, la energía y el poder redentor que tiene que ennoblecer sus vidas a extremos realmente imprevisibles por su propia importancia y por su propia fecundidad creadora. *Allí donde exista un discípulo que realmente cumpla con su compromiso ashramico, allí está el Maestro con la totalidad de Su Fuerza; no se sentirán jamás solos y abandonados, ya no tendrán que luchar para establecer un núcleo, una organización sino que estarán organizados internamente de tal manera que aquello que llamamos organización surgirá por el propio impulso que ustedes están creando mediante su contacto con las energías que proceden del "Ashram", o del Maestro. Y todos quisiéramos saber quién es el Maestro del "Ashram", pero no hay necesidad, porque lo que interesa no es la vida histórica o la vida psicológica del Maestro o saber si el Maestro del "Ashram" es uno u otro de los conocidos de aquellos que Mdma. Blavatsky plasmó o proyectó en tela y que están en Adyar; puede que sea un Maestro muy distinto, sin embargo, es un Maestro de 2º Rayo que trabaja directamente a las órdenes del Señor Maitreya. Y esto hay que tenerlo muy en cuenta porque ha surgido, y yo estoy viendo que surge a veces este interrogante, ¿quién será el Maestro al cual alude siempre Vicente? Y, naturalmente, la mente cavila siempre y dice: "será este Maestro, o será el otro". Digo que eso no tiene mucha importancia porque nadie llega a su Maestro interno o el Maestro que lo tiene que liberar, sin establecer un contacto con el Maestro de su propia vida que es el Ángel Solar. Cuando hablo a un gran público no puedo hacer esta revelación, habida cuenta de que siendo muy ético y muy honrado debo negar totalmente los intermediarios. Pero hay un camino a salvar tan extraordinario que va desde la personalidad limitada en los tres mundos y la Mónada espiritual, que es la esencia del propio Dios sin pasar por el Maestro de nuestra Vida, y es el Ángel Solar y es un Adepto de todos los grados concebibles. El trabajo que estamos realizando, que estamos promoviendo para un futuro es el establecimiento de esta línea de comunicación con el Maestro de cada cual, porque este Maestro nos guía hacia el "Ashram". Todo cuanto hicimos hasta aquí internamente, el proceso que hemos seguido hasta llegar a este punto tiene un valor muy significativo porque tiene que ver con este contacto que todos hemos establecido con el Ángel Solar en algún definido nivel de conciencia y esto nos capacita para estar aquí y ahora y poder hablar de una manera muy cordial, directa y objetiva del Maestro del "Ashram" y aún del Maestro que a cada cual va a conducirlo a la Iniciación. No separen ustedes los momentos que están viviendo de la gloria iniciática; ustedes están creando la ruta iniciática aquí y ahora, y esto espero que no lo olviden nunca, sea cual fuere el destino personal de la vida de cada uno de ustedes, porque en realidad se está fraguando dentro del corazón la imagen mística de otro ser, cuya estatura es la estatura del propio Cristo, del Maestro de Maestros, de Ángeles y de hombres, y esto se halla sólo en el corazón; no podemos llegar a la Iniciación sin que pasemos por la ruta del corazón, pues esta ruta es la ruta que nos lleva directamente al encuentro con el Ángel Solar y posteriormente con aquel Divino Maestro que debe llevarnos a los pies del Único Iniciador y ver brillar Su rutilante Estrella. Sin embargo, no voy a hacer una valoración, no quiero ir más a prisa de lo que permitan sus fuerzas. Sepan sólo que el destino del hombre es moverse siempre hacia delante, y que por tanto, si hay detenciones, esas detenciones solamente serán prueba de que su visión de la Verdad, de la Luz o del "Ashram" se ha debilitado. *Con todo levántense y anden todas las veces que sea necesario. Ni se nieguen ni se justifiquen, sólo trabajen, pues en el trabajo mismo está la recompensa y la recompensa es la acción creadora.* Vamos marchando juntos entonces por estas sendas inmortales que no son metas rígidas e inmovibles sino que es el movimiento de la propia acción del Espíritu venciendo la inercia del estatismo de la materia, y por materia entiendo a los tres cuerpos: el físico, el astral y la mente, porque son éstos precisamente los campos en donde se registra la resistencia y con la resistencia la oposición y finalmente la separatividad. Porque la hora es solemne hay que estar advertido de este momento supremo. Nuestra venida a Buenos Aires y posteriormente a otros lugares de este país no es un simple viaje de turismo; eso queda descartado por completo, porque existía una aspiración hacia este momento que estamos viviendo, ustedes, como decía, son discípulos y el discípulo no debe seguir rígidamente una enseñanza, sea del tipo que fuere, porque la rigidez entraña confusión, y la confusión atrae siempre -inevitablemente- el sufrimiento; la no-resistencia a la vida crea la libertad de la vida, pero si resistimos a la vida sufriremos constantemente. ¿Y qué es la vida? Es esto y aquello y todo. Significa que no podemos movernos en un sólo momento del tiempo y siguiendo un sólo camino, rígidamente marcado, sino que aún dentro de cada tipo de organización tiene que haber un movimiento aparte de la organización que ha de traer como consecuencia un estímulo incesante hacia este movimiento, de manera que el estímulo, el movimiento y la acción de ustedes sea la misma cosa y cuándo se produce el milagro? ¿Cuándo se llega a este tremendo punto de distensión creadora? Ahora. Cuando ustedes están observando atentamente, cuando no existe espacio vacío entre ustedes y yo, o entre ustedes. Hay que recordar pues, no aquí -*señala el cerebro*-, sino aquí -*señala el corazón*- en estos momentos, que no sea sólo un registro memorial sino que constituya una experiencia y que cuando ustedes hablen de serena expectación a otras personas, no les digan que viene motivado por un método o un sistema o una disciplina, sino porque ustedes están simplemente atentos, observando tan atentamente que ya no puede existir espacio vacío entre ustedes y cualquier interlocutor, sea de la clase que fuere, incluso observando una planta, una flor, un árbol. Si están atentos percibirán la vida del árbol que es la vida del propio Dios, y si están ustedes deleitándose con el perfume de una flor, no den movimiento mental a esta flor, experimenten el perfume; esto es precisamente lo que se intenta en la Nueva Era a través de la serena expectación; y la atención, como decía, nada tiene que ver con la mente, la mente es sólo el receptáculo de la atención, la atención está arriba; es el espíritu. Por tanto ¿qué sucede cuando están ustedes muy atentos? que la mente desaparece porque no es la mente la que está fraguando la atención sino que es un vehículo vacío, lo cual quiere significar que está lleno de plenitud a través de la cual el espíritu se pone en contacto con todo cuanto le rodea y esto es serena expectación. Y ustedes van siguiendo adelante sin compromiso alguno de su parte, sin establecer códigos o sistemas de disciplina para llegar adonde no hay camino, siguiendo únicamente impulsos que surgen de ustedes, aparte de ustedes, y que constituyen el dinamismo de la acción y este dinamismo convenientemente utilizado es serena expectación; y ustedes siguen adelante, más allá del punto que ustedes algún día en el pasado habían fijado como límite de su fe o de su propia esperanza. Y en este seguir adelante sin detenerse jamás serán testigos y observadores de un gran fenómeno cósmico que está sucediendo en su interior, que galvaniza todos sus vehículos, que se introduce en todos y cada uno de los átomos que constituyen los tres cuerpos, porque la atención será tal, que el cuerpo físico, el deseo y la mente, constituyen sólo un vehículo bajo la dirección del Ego y a través de la atención espiritual están viviendo y experimentando los tres mundos, y esto es serena expectación, y ustedes no se detengan. *Sigan adelante siempre, porque aquellos que se detienen pierden el contacto con la vida.* Hay que seguir adelante siempre, el destino que fraguamos en épocas anteriores no tiene importancia para el investigador, el observador está siempre en el presente, viviendo cálidamente todos y cada uno de los momentos de la vida, pues esto libera del "Karma", nos libera del destino, nos convierte en la luz del Mundo, pues a través de la luz del Mundo habremos realizado el gran milagro de unificación dentro de nuestro corazón, de todos los reinos de la naturaleza, y esto es serena expectación, y ustedes no se detengan, continúen adelante siempre, venciendo la inercia de los sentidos, de los temores, de la propia esperanza en el futuro y así irán moviéndose, actuando y viviendo, pues esto es la serena expectación. El Maestro está con ustedes, está aquí, ya jamás podemos separarnos de este vínculo superior. Dense cuenta de que el Maestro es una realidad en el corazón; no es una figura romántica que hemos situado en la cumbre de nuestros ideales, inaccesibles; ustedes podrán experimentar la vida del Maestro cada vez que ustedes trabajen en Su nombre, pues la Luz del Mundo no puede reflejarse si no es a través del corazón de todos y cada uno de los seres humanos que han comprendido el sentido de la vida y lo que es realmente la Fraternidad viva del corazón. Si ustedes quieren trabajar en Su nombre no separen su parcela del campo, no sean exclusivistas en su pensar, en su sentir o en la estructura que ustedes han ido creando. Todos trabajamos por el mismo Señor, sea cual fuere la efectividad o dimensión del campo dentro del cual estamos trabajando. A medida que ustedes se den cuenta de esto se irán reuniendo internamente más que agrupándose externamente; la distinción entre el estar juntos o el de estar unidos es el eterno desafío de la conciencia de los grupos, y aún los más esotéricos tienden a crear exclusivismo y separatividad, y ésta no es la Ley del Señor del Campo, sino que cada una de las parcelas es Su campo. No podemos separar el campo de la parcela ni la parcela del campo. No podemos separar el alma del espíritu. Hay que trabajar en este sentido y si ustedes comprenden esta verdad tratarán de unirse no de agruparse; que estén juntos pero al propio tiempo que cada uno de ustedes refleje unidad, no separatividad, pues si hay separatividad el Señor del Campo dejará de estar atento a ustedes. Él busca siempre la parcela que mejor labora sus semillas porque aquella parcela es*

expresión de su campo. Hay que vivir pensando en estas cosas tan sencillas y tan complejas. Hay que salir entonces triunfantes de cada una de esas estructuras que hemos creado, pues por sutil que sea una estructura, por sutiles que sean las fronteras que limitan las parcelas, estas parcelas limitan la expresión del campo. Hay que vivir para el campo, no para las pequeñas parcelas, y ustedes lo han logrado de principio, sólo falta seguir el movimiento y darse cuenta de que el Maestro representa el Señor del Campo, y cada uno de ustedes en su parcela, grande o pequeña, reflejan al Maestro. De manera que si ustedes se unen, no simplemente se agrupan, se pondrán en contacto con el Maestro y a través del Maestro con el Señor del Campo. No hay más verdad que ésta. ¿Y cómo se expresa el Señor del Campo en la vida de nosotros? ¿Cómo el Señor del Campo es la inspiración del Maestro para expresarse a través de nosotros; si no es a través de aquella expectación serena que surge de la comprensión infinita de la Vida del Señor del Campo? ¿Han comprendido? Porque las cosas sencillas son las más complejas de comprender, no por las cosas sencillas, sino porque la mente es complicada, por eso cuando miramos a un niño vemos reflejada la pureza. Haremos un poco de recogimiento y si mi garganta responde voy a pronunciar el "mantram" mediante el cual me pongo en contacto con el Maestro (...) ...Ahora, ya podrán marchar... Se han dado cuenta de que cuando miramos el reloj entonces el tiempo vuelve a afinarse en nosotros. Es el tiempo cronológico y el tiempo psicológico; hay una diferencia enorme entre un tiempo y el otro. Pero más en el mundo físico, en el tiempo que vivimos, hay que mirarlo también.

Interlocutor. — ¿Podemos hacer más preguntas?

Vicente. — No, porque ahora tuvimos el silencio, ahora es el silencio, ahora queda el perfume, hay que poner en funcionamiento esto que hablé antes. Podemos levantarnos cuando quieran. Vendrá el día en que tengamos más tiempo, de estar una hora o dos, así, bueno, liberamos una parte de "Karma", en el silencio se libera karma, se resuelven problemas. Ahora es el tiempo. Ahora estamos juntos, juntos y unidos, pero esto se mantendrá así si estamos dispuestos a hacerlo. Ese es el planteo... está el espíritu que libera, trabajando con ustedes y recibiendo inspiración de ustedes.

El Significado de la Vida

Buenos Aires, 16 de Octubre de 1985

Presentación: Con las charlas-coloquio que venimos realizando con la querida presencia de Vicente Beltrán Anglada, nos encontramos reunidos nuevamente hoy 16 de Octubre de 1985, en virtud de un vínculo que se ha establecido entre nosotros a través del interés que han despertado sus palabras, nos hacemos conscientes que algo ha crecido entre todos los que hemos compartido estas charlas, ese algo es la alegría del contacto y la proposición de una actitud descondicionada para abordar los temas del futuro. Esta actitud y esa alegría nos permitirá construir en unidad, trascendiendo el simple hecho de estar juntos para escuchar. Por lo tanto, durante su mensaje y en serena y expectante atención, vivamos entre todos lo que el corazón de cada uno de nosotros desea para todos. En instantes, con nosotros, el Señor Vicente Beltrán Anglada.

Vicente Beltrán: Todos cuantos estamos aquí, estamos interesados en comprender de una manera total lo que significa la Vida, las consecuencias vitales que la vida trae en forma de hechos y circunstancias. La integración de nuestra vida en el seno de la sociedad ha creado un estímulo, un impacto; la vida en nosotros ha ido -hasta cierto punto- haciéndose conciencia y estamos aquí y ahora para comprender el inmenso significado de la vida y de las circunstancias que nosotros hemos creado alrededor de ese centro de vida. Tal como tuve el gusto de decirles en la conferencia anterior, la Vida que en sí refleja la Felicidad, la Gloria, la Justicia y el Amor de la Divinidad, no es una meta que debemos alcanzar mediante algún ejercicio determinado o mediante alguna técnica establecida de perfección, porque la Perfección que es la Vida de Dios es un Movimiento Eterno. No podemos llegar a este Movimiento Eterno creando algún camino definido, creando algún objetivo concreto, predeterminado, preestablecido. La Vida es algo más que todo esto, es la Realidad Trascendente en cada uno de nosotros creando esta triple vinculación que podríamos llamar: la Verdad, el Camino y la Vida. Pero incapaces de resistir el fuego de este algo interno que es la Vida en nosotros, hemos creado senderos para llevarnos a esta Gran Verdad; es decir, hemos creado metas que llevan a aquello que no tiene meta y, por tanto, la humanidad sufre y va sufriendo constantemente por haber equivocado este camino tan sencillo y tan claro como es la vida misma. Estamos tratando de percibir esta realidad aquí y ahora, y ustedes son esta realidad aquí y ahora. Por tanto, la mente analítica del hombre inteligente de nuestros días, el ser humano conciente, se da cuenta de que existe una transformación radical en el mundo, en el aspecto psicológico, en el aspecto científico, en el aspecto religioso, todos los campos están profundamente marcados por esta fuerza interna que se está liberando por doquier. Si no ¿cómo se explicaría que ustedes estuviesen aquí y ahora?, si de una u otra manera no se hubiesen dado cuenta de que existe una fuerza que hay que descubrir y descubriéndola, actualizarla en nuestra vida, en nuestras costumbres, en la vida social, convirtiéndonos en piezas concientes dentro de este gran engranaje vital que nos sustenta, nos da vida. Por lo tanto, si somos inteligentes y todos lo somos porque estamos aquí ahora, y para mí esto es fundamental, nos habremos dado cuenta -y hay que afirmarlo- que las religiones organizadas han fracasado en su intento de llevar Paz y Amor en el corazón de los seres humanos, que ha fracasado el sistema económico, el sistema político y aún el sistema social, si no, ustedes no estarían buscando la Ley, el Orden, la Verdad y la Justicia. Por lo tanto, se impone una reorientación total de todas nuestras actitudes, porque entre nosotros y la Verdad y la Vida, no puede existir un intermediario. Sin embargo, todas las grandes religiones y creencias religiosas de la humanidad están de acuerdo en que el hombre es hecho a semejanza del Creador y que él es el microcosmos del gran Macrocosmos. Entonces, si esa Verdad la comprendemos y al comprenderla la actualizamos, nos daremos cuenta de que entre nosotros y el Creador, *entre nosotros y la Vida que nos sustenta, no existe nada más que nosotros mismos*, y que por tanto a la persona inteligente, a la persona comprensiva, con un gran caudal de amor al ideal supremo de la Vida, tendrá que reconocer en última instancia en los momentos actuales, que son momentos cruciales, llenos de grandes crisis y tensiones, que de hoy en adelante debe convertirse en el juez supremo de sí mismo, y si realmente está interesado en descubrir la Verdad y en convertirse en parte de la Justicia de Dios aquí en la Tierra, tendrá que negarse absolutamente en todo cuanto hace referencia a sus condicionamientos sociales y kármicos, y reconocer que en él está la suprema llama de la acción, y que por tanto, puede borrar definitivamente de su camino todos los intermediarios, sean éstos los que fueren. Por grandes y poderosos que sean los intermediarios atan siempre la mente y el corazón del hombre. Somos íntegros, somos absolutos, somos totales; podemos vivir dentro de esta inmensa realidad que se centraliza en estas tres palabras misteriosas: la Verdad, el Camino y la Vida. Todos pertenecemos, por nuestras propias convicciones morales y éticas o por un conocimiento profundo de las leyes organizativas del Universo a algún grupo definido dentro del gran campo de conocimiento del Creador. El problema consiste después de darnos cuenta de que somos la Verdad, el Camino y la Vida, de cómo vamos a actualizar y organizar las energías supremas que nacen de nosotros mismos para llegar a descubrir la Verdad, y una vez descubierta hacer de ella el único ideal de la Existencia. A través del tiempo hemos establecido un código de valores morales y éticos y hemos llevado adelante un plan de organización social que en cierta manera también ha fracasado. El único que no fracasará jamás es el hombre, el Hombre con mayúscula, que todos tenemos dentro y que constituye la verdadera Raíz de la Creación. Somos humanos, somos el Centro de la Creación, no debemos depender los unos de los otros, no podemos condicionar nuestra mente, nuestra energía, nuestra existencia a los ideales de base, a los ideales que constituyen todavía las compuertas de escape de las grandes tradiciones del pasado. *No somos del pasado más que el reflejo en el presente de aquello que llegamos a comprender de nosotros mismos*. Nuestra conciencia está establecida sobre un suelo de recuerdos y esos recuerdos constituyen el sedimento mediante el cual pensamos, sentimos y actuamos; ello quiere significar que somos íntegros y, dentro de esta integridad, hay que tratar de convertirnos en un verdadero "Antakarana" en el orden social, entendiendo por "Antakarana" -una palabra sánscrita- el camino que va desde el ideal a su plena fructificación en el tiempo y en el espacio. Significa también que podemos vivir ausentes de todo, excepto de Dios en nosotros o de Espíritu de Dios en el corazón, pues es ahí donde se asienta la Verdad y donde la Verdad encuentra su camino para llegar a la vida. Todos los sistemas educativos del presente, todo cuanto constituye una organización técnica se basa en la competición del hombre contra el hombre y esto lo sabemos, y sin embargo, todavía claudicamos. Hemos de establecer una nueva organización social basada en el descubrimiento de la Verdad, esta Verdad inefable a la cual hacemos referencia constantemente. Hay que vivir de una manera intensa, de una manera realmente profunda para poder descubrir aquello que constituye el nervio de la existencia. Si descubrimos esto nos daremos cuenta de que nos bastamos a nosotros mismos; una manera muy sencilla de decir que la Verdad no tiene posible intermediario, entre Dios y el hombre solamente existe el hombre, no existe otra cosa que el hombre, y al olvidarlo hemos creado la lucha incesante de las tradiciones, de los dogmatismos, de la fe desconocida -razonada o irrazonada- pero que en definitiva la mente no nos ha liberado. Entonces, la liberación constituye la meta de la existencia, que no es, sin embargo, una meta cambiante o fugitiva, que es la Verdad, que es el propio movimiento que da vida a esto que es fugitivo, a esto que constituye el asiento de la Verdad. Estamos tratando de llegar a este punto y estamos tratando de producir un milagro de orden en este siglo de caos, y todo esto podemos realizarlo porque de una u otra manera hemos comprendido el alcance de la Ley, y tratamos de alcanzar esta ley por medio del descubrimiento incesante de nosotros mismos. La educación de los hombres del futuro será muy diferente de la del presente, hay que darse cuenta de que nosotros aquí y ahora, estamos tratando de buscar las nuevas fórmulas educativas, educiendo los nuevos principios éticos de la sociedad, que estamos tratando de llegar al corazón de aquello que contiene la simiente de lo eterno en nuestro corazón. La mente se está convirtiendo progresivamente en algo no tan fundamental como en el pasado, porque en el pasado todos los condicionamientos habidos y por haber, han tenido por

asiento el temor a lo desconocido en el corazón del hombre y que la mente no ha sabido todavía descubrir y revelar. Esta es la Ley, este es el estímulo y este es nuestro deber social, tal como dije al principio de estas reuniones aquí en Buenos Aires. El hombre, o el ser humano, siempre tiene ante sí a la Vida de Dios reclamando su atención incesante. No se trata de meditar siguiendo una disciplina determinada para alcanzar esta suprema realidad, no se trata simplemente de alcanzar ciertos grados del Yoga supremo de la acción; se trata simplemente de comprender, de estar atentos a todo cuanto sucede dentro y fuera de nosotros mismos; si olvidamos esta ley se perderá en nosotros el éxtasis de la existencia, pues en el fondo buscamos este éxtasis, esta felicidad suprema que no nos han dado todavía las religiones, los movimientos políticos, religiosos y económicos dentro de nuestra sociedad organizada. Como les decía y voy a terminar para que hagan preguntas ustedes en cantidad, diré solamente una cosa: todo está en ustedes, todo está en mí, todo está en nosotros. No se trata de buscar una nueva fórmula, un nuevo ideal, un nuevo Maestro, un nuevo Gurú; todo esto ha fracasado. Los movimientos espirituales con guías siempre fracasarán porque la ley del hombre es el propio hombre, es la Vida, la Verdad, el Camino. Solamente existe una ley, la ley que nada tiene que ver con organizaciones de tipo social, o religioso, o económico, es la libertad genuina de la Vida en nuestro propio corazón. Tratemos de hallarla ahí.

Pregunta - ¿Qué significó desde el punto de vista espiritual, Hiroshima, y por qué?

Vicente - Como ustedes saben, la bomba atómica que fue lanzada sobre Hiroshima y la otra que fue lanzada posteriormente en Nagasaki, no estaban previstas en el Plan de la Jerarquía; fue la decisión de un gobierno que se llama democrático. La Jerarquía hizo lo posible para que la humanidad poseyese un instrumento que facilitase su libertad en el aspecto social con nuevos métodos de comunicación, de locomoción y de integridad; un confort para los seres de la raza, para con este descubrimiento tratar de reducir la tensión física del hombre y con él muchos compromisos de carácter moral. No hay justificación posible para una guerra y menos una guerra que se llama atómica. No es posible que el ser humano se de cuenta en profundidad, de lo que implica el lanzamiento de una bomba atómica en el aura etérica del planeta; solamente les diré algo desde el ángulo oculto, cuando fue lanzada la bomba sobre Hiroshima hubo un Cónclave secreto de la Gran Fraternidad Blanca y desde entonces la Gran Fraternidad Blanca de la Tierra está vigilando atentamente a todas las naciones que poseen armas atómicas; esta vigilancia es la suprema garantía de que la bomba atómica no será utilizada para fines destructivos, porque la bomba atómica no solamente serviría para aniquilar a una nación o un continente, sino que constituiría el principio de la destrucción del Planeta y del propio Sistema Solar, que como ustedes saben, está unido a otros Sistemas Solares. Por lo tanto, la bomba atómica no pertenece íntegramente a las naciones que la poseen pero sí a la Jerarquía; no se puede lanzar la bomba atómica no porque las naciones estén sujetas al tremendo desafío del miedo, el miedo entre sí de las altas potencias que la poseen, sino porque la Potencia Oculta que guía los destinos de la Tierra no lo permitirá jamás. Y hay una declaración de uno de los grandes miembros de la Gran Jerarquía Planetaria o Fraternidad Blanca, que dice así: "Toda nación que lance una bomba atómica contra otra nación con fines bélicos, será destruida por esta propia bomba". Esta es la garantía para que ustedes tengan optimismo ante el futuro y no cedan al miedo apocalíptico con el cual suelen trabajar muchos adeptos de la magia negra; al contrario, ustedes siempre deben estar atentos al fluir de los acontecimientos vitales que constituyen el aliento vivo de la Gran Fraternidad. Ustedes están protegidos porque -como les decía- ustedes son la Verdad, son el Camino y son la Vida, el representante de la Verdad, del Camino y de la Vida en nuestro Universo es esta Gran Fraternidad Oculta a la que hicimos referencia en nuestra conferencia anterior. Por lo tanto, no hay ninguna fuerza más allá de la Jerarquía cuando trata de producir efectos que puedan resultar dañinos para toda la humanidad; y la Gran Fraternidad no vacilará en destruir una nación, si esta nación atenta contra la seguridad de las demás. Sean ustedes optimistas. *Amen mucho la Libertad y la Vida; esto los liberará del temor, no a la bomba atómica sino a la propia inseguridad y al miedo al futuro.*

Pregunta - A pesar de haber habido reencarnaciones divinas en la historia del mundo, ¿por qué el hombre parece que vuelve a caer de nuevo en su propia autodestrucción? ¿Puede aclarar algo por favor?

Vicente - Trataremos de aclarar el sentido de la pregunta en el sentido de que la humanidad constantemente está tratando de evadir la Voluntad del Creador, quizá porque no ha comprendido todavía totalmente el significado de la Divinidad en su corazón. Cíclicamente y a medida que surgen las grandes necesidades espirituales de la humanidad, o cuando existe caos, crisis y tensiones dentro de la sociedad humana que aparentemente desdican de la Voluntad Omnipotente del Creador, entonces surge un Avatar, un Enviado Celeste. A través del tiempo hemos sido concientes del arribo a nuestro planeta de tales Entidades Protectoras: Buda, Cristo y todos los Grandes Seres que vinieron, no son sino respuestas del Corazón de la Divinidad a las angustias del ser humano. No hay necesidad de pasar por las religiones organizadas, para que llegue la invocación del hombre a Dios y la respuesta de Dios al hombre. Pero ustedes saben, que hubo un gran incidente cósmico en nuestro Planeta hace algunos millones de años, que fue la instauración de la Gran Fraternidad Blanca aquí en la Tierra, y este hecho trajo como segunda consecuencia el nacimiento del Cuarto Reino, el Reino Humano, la Humanidad, a la cual todos pertenecemos. Para realizar este milagro una parte de la Voluntad de Dios tuvo que introducirse en la mente y el corazón del hombre-animal hasta que éste se convirtió en un ser humano, y el Creador sabía exactamente lo que sucedería dotando de voluntad y albedrío a una raza que todavía no existía como tal, porque trajo como consecuencia una resistencia enconada y sistemática contra la Voluntad Suprema del Creador que había dado vida y voluntad a estas conciencias. Entonces, existe siempre esta resistencia de la voluntad del hombre a la Voluntad de la Divinidad; esto produce las grandes tensiones y conflictos que vemos por doquier. Hay una distinción que, creo, enfocamos o esbozamos el otro día, que existe entre el libre albedrío humano y la Voluntad Divina; a medida que el libre albedrío humano comprende la Voluntad Divina deja de ser albedrío humano y se convierte en esta propia Voluntad. Entonces se libera de su resistencia a la Voluntad y automáticamente deja de sufrir. *¿Se han dado ustedes cuenta de que el sufrimiento no es sino la resistencia del hombre a la vida? Sea cual fuere el nivel donde se manifieste esta resistencia, en el nivel mental, emocional o físico, siempre que exista una resistencia en el corazón humano, forzosamente habrá dolor; incluso los tratados más antiguos de espiritualidad insinúan o aconsejan al hombre que no resista siquiera el dolor, y esto es muy difícil de comprender para el ser humano, envuelto siempre en esta nube de prejuicios, de incertezas y de temores. Hay que surgir triunfantes, hay que tratar de adaptarse a la Voluntad de Dios, no oponerse a Ella, y para ello necesitaremos mucha comprensión, mucha comprensión. Darnos cuenta, como les decía al principio, de que la única manera de no poder intervenir directamente en los asuntos del Padre, porque los desconocemos, lo menos que podemos hacer es no anteponer nuestra voluntad a la Suya, lo cual significa -si ustedes son analíticos- no oponerse a la voluntad del hermano, a la voluntad de las circunstancias, al propio Karma, a su propio destino. El destino sólo se libera cuando lo aceptamos, no cuando luchamos contra él. Por lo tanto, no podemos erigir un nuevo código de valores basados en la resistencia; toda resistencia, toda disciplina es contraria a la ley, pero hay que darse cuenta muy profunda y analíticamente de esta cuestión, pues puede parecer que les digo: "dejen su voluntad, no trabajen, no luchan", pero el mejor de los trabajos, hermanos míos, es adaptarse a las circunstancias, no luchando contra ellas; es la primera y gran verdad, pues si ustedes no luchan, si ustedes se adaptan; sin daros cuenta se convertirán en la Verdad, en el Camino y en la Vida y podrán actualizar valores permanentes y no traficar con valores relativos.*

Pregunta - Yo quisiera saber cómo se puede hacer para conjugar la vida cotidiana, el matrimonio, los hijos, con las crisis iniciáticas que a veces nos toca atravesar.

Vicente - ¿Qué es exactamente una crisis iniciática? Una crisis iniciática es la suma de muchas pequeñas crisis en la vida personal, no es algo que sale como sale una seta en el bosque, y aún sabemos que la seta tiene su principio y su causa, pero no surge espontáneamente sino que es el resultado de muchos esfuerzos, de muchas luchas, de mucho sufrimiento, de mucho dolor. La crisis iniciática está aquí y ahora en su vida privada, en su vida personal, en su vida familiar, en su vida profesional, en su vida social, en todo el mundo que le rodea, no se puede crear una crisis iniciática con sólo decir: "voy a crearla"; se va creando por el sólo hecho de estar viviendo. ¿Acaso no sufrimos todos? Sea cual fuere la motivación que forma parte de este sufrimiento incesante, pues si estamos sufriendo es porque estamos atravesando crisis, cada crisis genera una energía y esta energía acumulada constituye una crisis iniciática. Y aquí hay que hablar de cómo afrontar entonces una crisis iniciática, de la manera más sencilla: reduciendo las tensiones de nuestra vida familiar, la vida de nuestro matrimonio, la vida de nuestros hijos, la vida de nuestro entorno social, adaptándonos simplemente, no hacer de nuestra búsqueda espiritual un motivo de conflicto familiar. La mejor de las meditaciones, el mejor de los Yogas es vivir en armonía en el ambiente donde el Karma nos ha situado y así evitaremos mucho sufrimiento. *No podemos dividir nuestra vida social o familiar de lo que llamamos la liberación o la iniciación; es lo mismo.* Todos los Grandes Maestros que constituyen los miembros de la Gran Fraternidad fueron hombres como nosotros, seres humanos que lucharon y sufrieron, que vencieron muchas y grandes crisis, y que después al liberarse de estas crisis por liberación o por adaptación, constituyeron este gran Reino que llamamos Fraternidad. Nosotros sabemos que la Iniciación es una realidad para el hombre y también dijimos que la Iniciación no nace con la disciplina espiritual de nuestra vida, tratando de ser más buenos, de adquirir mejor carácter o de ser un noble ciudadano, sino que constituye parte de un drama psicológico que forma parte de la vida del propio Dios y, que por lo tanto, al llegar a nosotros se convierte en un deber social de alta trascendencia mística. No se halla esta armonía social solamente practicando unas cuantas meditaciones, o retirando de nuestra vida total de cada día una pequeña parte para dedicarlo a Dios, sino estando con Él siempre en la meditación, en la observación, en la atención, en la síntesis de todo esfuerzo realmente creador.

Pregunta - Estoy observando un afiche que lo anuncia y tiene el texto en forma piramidal, ¿qué papel juega la pirámide o el símbolo en la Nueva Era?

Vicente - ¿Quiere el significado del Símbolo de la Nueva Era? Bien, vean ustedes ante todo que hay un gran círculo dorado que constituye el Sol, igual puede ser el Sol físico, el Sol espiritual o el Sol Central del Corazón de Dios, constituye la Vida de Dios. El fondo es azul índigo, o tendría que serlo, porque el azul índigo constituye una expresión en color del 2º Rayo de Amor, que constituye la esencia de nuestro Universo de 2º Rayo. Dentro de este Sol hay un triángulo, este triángulo constituye la realidad tremenda de la Era que estamos viviendo, la preparación humana para la Venida del Gran Instructor o del Avatar que corresponde a la Era de Acuario. Los vértices están ocupados por las siguientes Entidades cósmicas: encima tenemos una Entidad cuya procedencia es la Osa Mayor, una de las estrellas de la Osa Mayor, a quien esotéricamente llamamos el Avatar de Síntesis; los otros dos vértices están ocupados simultáneamente por el Espíritu de la Paz -una Entidad de 2º Rayo- que está operando actualmente sobre el nivel astral de los seres humanos dotándoles de una nueva sensibilidad para que puedan acoger sin peligro la Venida del Instructor. Finalmente tenemos el otro vértice ocupado por el Buda, aquél que en su vida física anterior se llamó el Príncipe Sidharta Gautama, Príncipe de la India, de una de las regiones de la India. Este triángulo es denominado esotéricamente el Triángulo Protector. ¿Qué protege exactamente este Triángulo? Protege la Estrella de Cinco Puntas del Cristo; todo Instructor del Mundo tiene como emblema la Estrella de Cinco Puntas, y hay ciertos Devas, procedentes del Plano Búdico -y esto para aquellos que tengan visión esotérica- que en su frente llevan luminosamente prendida una estrella de cinco puntas del mismo color luminoso del Señor del Mundo, que es esta fuerza tremenda del azul índigo. Cristo con sus cinco puntas constituye la relación que existe entre el AUM y el OM. El AUM es la palabra mágica que equivale al "¡Hágase la Luz!", el OM constituye el sonido de resurrección, que eleva el OM a las alturas inefables del Espíritu. Todo Instructor tiene una suprema garantía de Libertad Espiritual porque se liberó siempre de la fuerza opresora de los tres mundos del esfuerzo humano: el plano mental, el plano emocional y el plano físico. Entonces, esquemáticamente, el Sol está atravesado por una Cruz blanca que constituye el Karma del propio Logos. Todo Logos manifestado, sea cual fuere su elevación espiritual, con sólo pisar con Sus Sagrados Pies el espacio inconmensurable donde tiene que realizar alguna Creación Cósmica, se halla sujeto a la ley del Karma. Dentro de la estrella de cinco puntas -el Cristo- tenemos una pequeña estrella que es la representación del Karma místico de la humanidad. Somos nosotros los que estamos sufriendo los efectos de la gran tensión mundial, y Cristo es el Instructor que viene de nuevo para traer Paz y Renovación, pero esta vez con la espada del cumplimiento universal, lo cual significa que *tendremos que adaptarnos muy potentemente a las guías de esta acción serena de la Vida que trae el Instructor que viene.*

Pregunta - (Se aclara que la pregunta anterior fue otra, pero no se escucha...)

Vicente - Bueno, al principio creí que se pedía sobre el Símbolo, pero ustedes saben que, si viésemos este Símbolo en otra dimensión, el Círculo se convertiría en una esfera luminosa, el Sol es esférico, no es un círculo; lo estamos viendo en dos dimensiones, fíjense ustedes, estamos muy limitados dentro de un Universo tridimensional; entonces veríamos que el Triángulo Equilátero se convierte en una Pirámide, siendo la Pirámide precisamente una de las figuras que constituye la Esencia de este Universo, constituido por Dios-Padre, Dios-Hijo y Dios-Espíritu Santo, y esto lo sabían los antiguos egipcios que eran Grandes Iniciados, constituyendo esta Pirámide una de las Grandes Creaciones de la Gran Fraternidad aquí en la Tierra y que constituye para el investigador, un océano de comprensión. Y aún, no se ha descubierto el misterio íntimo de esta Pirámide o de las Pirámides que constituyen estas piedras magnéticas que operan todavía en su entorno como fuerza mágica, constituyendo una de las esperanzas del futuro, una vez que los hombres, una vez realizados, hayan logrado conquistar el Secreto de las Pirámides, no solamente en su aspecto geométrico que es perfecto, sino geográfico, magnético y espiritual, estando ahí una de las Claves de la Nueva Era, como existen unas Claves de la Nueva Era enterradas bajo el Océano Atlántico y también, misteriosamente, en una desconocida pirámide que con el tiempo será descubierta.

Pregunta - ¿Qué conexión tiene la Jerarquía con otras Jerarquías de otros mundos y qué participación van a tener Estas en la Nueva Era, con la llegada del Cristo nuevamente?

Vicente - Como ustedes saben, cada planeta está constituido de materia sólida, líquida y gaseosa, todos los planos, hasta llegar a un punto espiritual de síntesis, y en cada una de estas Grandes Fraternidades Ocultas existen embajadores -hablo con gran Intención y afirmándolo- de otros Planetas del Sistema Solar. Todo cuanto ocurre en nuestro Planeta de importancia trascendente, está siendo captado por esos Embajadores de otros Planetas, dentro del Universo; esto ha dado lugar, como ustedes saben, a la visita a la cual se atribuye una gran importancia -aunque gran parte pertenece a la Jerarquía Planetaria- de estos aparatos mecánicos que surcan el espacio de la Tierra con el beneplácito del Señor del Mundo, que están vigilando simplemente, son embajadores de otros mundos. Pero como dije, creo en la otra ocasión: ningún aparato externo, ni ninguna Entidad, sea de la calidad que fuere, penetrará en nuestro Universo sin contar con el salvoconducto o con el visado del Señor del Mundo o de la Gran Fraternidad Oculta. Todo Planeta siguiendo la estricta ley de analogía, es análogo en su constitución; puede variar la evolución de cada uno de los Planetas, pero en lo que hay algo realmente simbólico y, al propio tiempo analítico, es en la Gran Fraternidad o Logia Oculta de cada uno de los Planetas. Cada Logos tiene en Su Corazón, un Santuario donde reúne periódicamente a todos los elementos de la Gran Fraternidad que constituyen el aspecto vívido y espiritual de su Planeta. Cada Logos es el Supremo Rey y mantiene relaciones de simpatía, de orden, de fraternidad, con los demás Planetas que constituyen los Esquemas dentro del Sistema Solar. Por lo tanto, igual como sucede con las Naciones del mundo, que tienen sus gobiernos operativos, legislativos y sus embajadores, se produce siempre el mismo hecho analógico: existe una comunicación incesante entre gobiernos, porque de una u otra manera los gobiernos reflejan el Gobierno Oculto o Gran Fraternidad. Sucede sin embargo algo que no sucede con las Logias Planetarias, y es que los gobiernos que existen en el mundo, no han sido creados o establecidos siguiendo una orden rigurosa del Señor del Mundo de la Gran Fraternidad, sino que estos gobiernos han sido establecidos en virtud de la voluntad de los miembros constituyentes o ciudadanos que conforman esta nación. Por lo tanto, aunque existe simbólicamente una relación, no es lo mismo, porque los Logos establecen entre sí relaciones de Armonía y de Fraternidad, en cambio, los gobiernos de las naciones en la Tierra originan conflictos, porque surgen necesariamente de las pequeñas voluntades de los hombres, los cuales teniendo libre albedrío tienen la posibilidad de equivocarse frecuentemente. Entonces, llegará un momento, si existe una gran comprensión espiritual, en que los seres humanos se comprenderán, se amarán y constituirán en virtud de esta sagrada unión, gobiernos colectivos realmente democráticos, entonces nuestro Planeta se convertirá en un Planeta Sagrado *y las estrellas cantarán al paso del Señor*, tal como se dice en el Bhagavad Gita.

Pregunta - Frente al inminente y tan próximo fin del "Yuga Kali", aparte de estar próximos al acercamiento de Dios, aparte de nuestra obediencia a las leyes cósmicas, ¿qué consejo de orden práctico nos puede dar para estar mejor preparados?

Vicente - El único consejo que es viable y espero que ustedes lo habrán comprendido durante el curso de mis conversaciones anteriores, es estar atentos siempre al juicio de la ley. ¿Cuál es exactamente el juicio de la ley, o del destino, o del Karma? ¿Acaso no es lo que está sucediendo en el mundo? ¿Acaso no es lo que está sucediendo en nuestros hogares, en nuestro ambiente social, en nuestras relaciones? La preparación del hombre buscando siempre lo mejor para todos y no para la pequeña parte, consiste en una suprema atención hacia todo cuanto existe, hacia todo cuanto se produce en el orden social y aún en el orden de la naturaleza; *este vivir atentos, absolutamente expectantes, tratando constantemente de comprender, no a través de una disciplina mental, sino por el fuego de la propia intención, producirá una preparación mental, emocional y física para poder acoger sin peligro la presencia del Instructor.* Como he dicho anteriormente el Instructor trae la Verdad, es el Camino y conduce a la Vida, pero el Instructor está interesado profundamente en que nazca primero todo en nuestro propio corazón. El Instructor no puede fracasar jamás en Su intento de acercarse al corazón del hombre, es una constante y permanente insinuación espiritual y mística; somos pues nosotros los que fracasamos, los que no estamos atentos, los que no seguimos el Juicio de la Ley, y por lo tanto, los que impedimos el éxito del Instructor, pero Él está aquí y ahora y estará aquí y ahora hasta la consumación del tiempo. Hay que darse cuenta simplemente de esta verdad, que por ser tan sencilla es tan difícil de comprender.

Pregunta - Yo no tuve el gusto de escuchar las conferencias anteriores y quizás mi pregunta ya esté respondida. A mí me parece sintomático el camino que tuvo el hombre a lo largo de 5 ó 10.000 años de conocimiento o crecimiento racional y científico, y hasta el día de hoy con evidentes logros científicos en ciencia, en medicina, alimentación, hasta con la posibilidad de que 5.000 millones de hombres estén hoy viviendo, comiendo y, pudiendo progresar, que quizás con otra estructura no hubiéramos llegado, ¿no? Hasta de conocer esta verdad. ¿No será ese el verdadero camino del hombre? ¿No será el camino de la ciencia y la técnica para encontrar la verdad de una manera científica? Y en caso de que no lo sea, ¿cómo conjugamos este conocimiento de Verdad, Camino y Vida con el deseo evidente del hombre de descubrir la verdad por medio de la ciencia?

Vicente - Bueno. Los descubrimientos científicos, los grandes avances en el aspecto tecnológico y científico, si no invocan a su vez un despertar ético, espiritual, a su propia altura, fracasarán, y está fracasando la técnica, porque el hombre ha fracasado moral y éticamente, lo vemos con la bomba atómica, es el más supremo alarde técnico de la Nueva Era, ¿y cómo se está utilizando? Empobreciendo el ambiente espiritual, psíquico y ecológico de la raza. ¿Qué

sucede con las computadoras?, y la computadora es un gran alarde técnico; una computadora que tiene la misión jerárquica de liberar al hombre en el trabajo físico, se está utilizando hoy día para reducir las horas de trabajo del hombre y eliminarlo de la sociedad del trabajo. Entonces no podemos hablar de un desarrollo técnico que sea agradable a la vista de la Jerarquía, podemos hablar sí del gran confort físico que procura la técnica, pero ¿se ha evitado el paro? ¿Ha dado algo más de sabor a la vida? ¿Hay democracia en el mundo? Pónganse ustedes la mano en el corazón: la mera técnica, siendo un instrumento válido desde el ángulo de la Gran Fraternidad, tal como existe hoy día constituye un peligro, debido a que la raza humana en su conjunto no ha llegado a este límite o frontera desde la cual se percibe el verdadero ambiente social a que el hombre debe acceder. ¿Qué sucede cuando a través de la técnica se producen grandes cosechas en los países? Que baja el precio, ¿verdad?, dentro del monopolio comercial de las naciones, y entonces los excedentes se destruyen, en tanto que el mundo está pasando hambre y estamos viéndolo por doquier, y es un atentado a la ley, porque la técnica hasta aquí sólo ha producido monstruos, y nosotros somos seres divinos con forma humana. Merecemos un trato mejor, y los que estamos aquí ahora y comprendemos en cierta manera lo que estamos tratando de comprender y de decir, se darán cuenta de que la técnica en sí no basta; se precisa el espíritu, de la misma manera que no podemos llegar a Dios a través de una técnica precisa de meditación o de yoga, solamente desarrollaremos la mente, pero yo les hablo a ustedes de algo que está más allá de la mente, y que por lo tanto, no puede ser captado con la mente. O la mente se hace tan aguda, profunda y perspicaz que le sea posible entrever de una u otra manera, entreabrir esta aura de misterio, este velo que encubre la verdad o la técnica será destructiva, sólo dará confort físico y lucha entre naciones. Hay la competición entre las naciones para ver quién tiene más técnica y ahora se habla de la técnica del espacio, no para fines constructivos, sino para construir bombas o destruir naciones. ¿Se han dado cuenta de lo que lleva la técnica, si el hombre no ha llegado a un nivel espiritual suficientemente profundo? ¡A esto me refiero! La técnica puede ennoblecer, pero también puede convertir al hombre en un monstruo que luchará contra sus hermanos y esto ustedes no deben tolerarlo, deben ser creativos, deben vivir de acuerdo con la realidad incesante, viendo los acontecimientos, lo que ocurre en las naciones, empezando por la propia nación, con este tremendo despertar espiritual. Ahí está la garantía de la realización social, no en el mero estímulo de la técnica.

Pregunta - Buenas noches, mis preguntas son dos, la primera es ¿qué influencia tiene la presencia... el perihelio del Cometa Halley?, y la segunda...

Vicente - ¿Vamos a la primera? Creo que esto lo responderían más completa y detalladamente los astrónomos, o quizás en cierta manera los astrólogos. Solamente puedo decirles que se trata de una visita cósmica, llevando el aliento de otras constelaciones y de otras galaxias. Puede ser un estímulo para nuestro Sistema Solar y, cuando se acerca a nuestra pequeña Tierra, un estímulo espiritual para la pequeña Tierra; no puedo pasar de ahí. La otra pregunta por favor...

Pregunta - La otra pregunta se basa en la existencia de una Confederación Crística y de una Federación de Seres, no tan evolucionados como los de la Confederación Crística, para los hechos que van a suceder no tan lejanos. ¿Cuál es su opinión o cuál es su definición en cuanto a esto?

Vicente - No sé exactamente a lo que se refiere usted al hablar de una Confederación Crística. Ahora bien, si usted hace referencia al hecho de estar unidos con los demás seres humanos, sin reacción posible por nuestra parte, y que los demás a su vez, no reaccionen contra nosotros, *que amen más allá de la medida del propio entendimiento*, que se amen y se ayuden, y traten de surgir triunfantes de esta prueba incesante del Karma y del destino; entonces le diré que sí, que es válida y, con el tiempo, una parte considerable de nuestra Humanidad constituirá una Confederación Espiritual de altas proporciones cósmicas. Estamos tratando de llegar a este punto. Hablamos de Fraternidad, pero la Fraternidad es todavía un concepto mental, no es una experiencia espiritual, ahí está la gran diferencia que nos separa de los Dioses, que están constituidos de acuerdo con la Gran Fraternidad de relaciones. Supongamos que aquí estamos reunidos constituyendo una pequeña Confederación Espiritual, aquí y ahora, me pregunto si seremos capaces de mantenerla en todos los momentos sin reacción, pues ustedes y yo representamos a la Humanidad en este momento. Hay que ser sincero y honrado consigo mismo, no podemos hablar de aquello que desconocemos, no podemos hablar de Paz, de Amor y de Justicia porque todavía no están integrados en nuestro corazón, y como esto no podemos realizarlo, surge la idea de la Confederación Espiritual de la Humanidad. Para mí, usted ha pedido mi opinión..., es necesario que el individuo comprenda su relación con los demás y trate de adaptarse comprensivamente a los demás, amando y sirviendo, y esto es muy duro de hacer, ¿verdad?, porque todos esperamos ser ayudados y servidos y no estamos tan interesados en descubrir en nosotros aquella luz que nos convertirá en verdaderos servidores, en hermanos de los demás. ¿Podríamos realizar este milagro de salir de aquí todos y continuar amándonos en serena expectación, con una gran lucidez mental y con un fuego vivo en el corazón? Entonces ustedes realizarían el gran deseo de Dios para ustedes, para nosotros todos. Siéntanse ustedes que realizan una Confederación, que ustedes son una Confederación Espiritual y, realmente desde el ángulo oculto y esotérico ustedes aquí y ahora lo están constituyendo, están laborando los Caminos del Señor, están dejando a un lado los pequeños campos, las pequeñas parcelas, están viviendo dentro del campo extenso de la Creación sin división alguna. ¿Por qué no mantienen ese espíritu siempre, en todas las horas de la existencia?, entonces sin estar juntos aquí estarán unidos espiritualmente, juntos en el Espíritu de Dios, constituyendo unas Avanzadas de la Divinidad en el mundo. Esta es mi opinión sincera.

Pregunta - Quisiera que me respondiera, ¿qué es el hombre y qué compromiso tiene el hombre con los demás reinos de la naturaleza y con la Vida Una?

Vicente - Como ustedes saben el hombre constituye el 4º Reino de la Creación. Hay 7 Reinos en la naturaleza, el hombre se halla en el centro de estos 7 Reinos porque nuestro planeta es septenario, como es septenario nuestro Sistema Solar, como es septenario el Logos de la Constelación de la Osa Mayor, que fue el Padre de nuestro Logos -hablando espiritualmente- y como es septenario el Logos de la Constelación de Las Pléyades, con sus 7 Estrellas o 7 Vírgenes. Entonces el hombre, a igual que la Tierra, dentro del concierto de las esferas en movimiento, que constituye un chacra dentro del Logos planetario, es el centro de la evolución de los Reinos, es el protector del Reino Animal, del Reino Vegetal y del Reino Mineral y, actualmente, está tratando de unificar su conciencia con el 5º Reino de la Naturaleza, llamado hoy místicamente el Reino de Dios. Existen otros dos reinos más allá de nuestro entendimiento y, como no podemos pasar más allá del entendimiento normal, tendremos que referirnos a los 3 Reinos con los cuales estamos en deuda kármica y con la meta incesante de este movimiento que nos lleva hacia el 5º Reino, el Reino de las Almas liberadas. El orden del Universo está centralizado hoy día en el número 4, el 4 es un número sagrado y al propio tiempo una figura geométrica sagrada como es la base de la Pirámide de Keops, por ejemplo, y de las demás pirámides; constituye un misterio, pero interesa comprender por qué el hombre es el reino que se constituye en el centro de toda la Creación. Hay muchas razones y creo que las dijimos en una conversación anterior. Para aquellas personas que hayan leído mucho esotéricamente y muy profundamente comprendido la relación hombre y Dios, habrán tenido que observar que nuestro Sistema Solar está basado en el número 4, porque según se nos dice esotéricamente, nuestro Universo Solar es un Universo de carácter físico a pesar de que tenga 7 Planos de gran sutilidad. Cada uno de los Planos de la Naturaleza constituye una parte integrante de alguna cualidad de Dios, pero este orden basado en el número 4 es más extraordinario porque el 4 dentro de los Planos del Universo es el Plano Búdico, y porque en el 4º Subplano de este Plano Búdico -el 4º plano- como siguiendo el trazado de un inmenso compás, Dios -el Gran Geómetra- ha trazado una circunferencia que abarca todo el Universo. Entonces, el plano búdico que es el centro del Universo, se proyecta siempre en el 4º Esquema de un Sistema de Mundos, siendo precisamente nuestro 4º Esquema que está recorriendo una órbita o Cadena dentro de este Esquema, es la 4ª, y que nuestro Planeta que es el 4º, está recorriendo su 4ª Ronda dentro de esta 4ª Cadena. Hay que ver entonces la importancia que tiene el 4º Reino de acuerdo con la Cábala o con la ciencia de los números, porque entonces nos damos cuenta de que realmente es importante la labor del 4º Reino en virtud de su cósmica ascendencia, ascendencia que proviene de un Universo Cósmico, del cual nuestro Universo físico es solamente el cuerpo físico. Somos un mundo humilde pero lleno de esperanza para el futuro y lleno de fe en el destino de los Dioses. Por lo tanto, si realmente el 4º Reino tiene la misión de convertirse en esta realidad protectora de los demás reinos y en un punto de anclaje de las energías superiores del Espíritu aquí en la Tierra, hay que tener en cuenta también que el corazón del hombre, simbolizado en el chacra cardíaco, es asimismo el centro del organismo humano, de este vehículo que todos utilizamos para expresar nuestra vida espiritual. Siendo el 4º chacra, el del corazón, siendo nuestra Tierra el 4º Esquema, que está recorriendo una 4ª Ronda dentro de una 4ª Cadena de mundos, siendo el Logos Solar un Universo de 4º Orden, dense cuenta de la importancia que tiene el corazón humano y su chacra cardíaco en los momentos actuales en que estamos tratando de dilucidar a través del Agni Yoga esta guía suprema de la vida, que ha de convertirnos en la Verdad, en el Camino y en la Vida. Esta es una realidad que hemos podido concretar mucho, quizás algunas personas que no hayan leído ocultismo o esoterismo encuentren cierta dificultad en comprender el alcance de estas ideas. Acéptenlas sin embargo como una hipótesis de trabajo mental, no las acepten solamente para distraer el ánimo sino denles la importancia, depositen en ellas su atención, pues ello les hará concientes de otros niveles de su vida que les permitirá alcanzar o realizar plenamente este sentido interno de valores que todos estamos deseando obtener.

Pregunta - Maestro, por favor, ¿podría hablarnos sobre la ley del perdón?

Vicente - ¡Muy bien! Temo ser un poco duro al hacer referencia al perdón, porque el perdón no libera como tampoco libera el arrepentimiento de algo que hemos hecho mal. Cuando una persona realiza un acto contrario a la ley, puede que se arrepienta y pida perdón, pero esto no logrará alterar el

curso de las cosas y de los acontecimientos, la Ley ha sido quebrantada y el quebrantamiento de la Ley exige la proyección del destino o de un karma. ¿De qué nos sirve que realmente nosotros nos arrepintamos de algún acto incorrectamente realizado o que pidamos perdón, si esto no nos servirá absolutamente de nada dentro de la corriente inefable de los hechos? Pero, ¿qué sucederá si estamos tan atentos que evitemos, de una u otra manera, realizar actos contrarios a la Ley? Y esto solamente puede realizarse cuando estamos absolutamente atentos al desarrollo de la acción, esta acción que trae como consecuencia comprensión, esta absoluta comprensión que tiene que deparar Paz, Alegría y Optimismo. Todos estamos seguros de que hemos hecho y realizado actos en contra de la Ley, la Ley de la Naturaleza, la Ley del Hermano, la Ley de la Fraternidad, pero ¿de qué nos servirá ahora retractarnos o arrepentirnos? Ha quedado grabado en el éter, el éter contiene en sí el recuerdo de todo cuanto hicimos, de cuanto hacemos y de cuanto haremos. El arrepentimiento no existe, al menos como un camino para llegar a Dios. Servirá sin duda para adormecer nuestro ánimo, para endulzar algo el fuego de dolor del mal que ya hemos causado, pero no nos liberará en absoluto del destino que ya hemos creado. Entonces, por qué creen ustedes que les hablo de estar muy atentos, muy apercibidos de los hechos y de los acontecimientos, sino es para que se den cuenta de que solo así el acto que ustedes realicen será correcto porque estará dentro de la Ley y ustedes no tendrán necesidad de arrepentirse ni pedir perdón. Sólo piden perdón los débiles- y que me perdonen- pero es la Ley.

Pregunta - Usted hablaba en una oportunidad sobre la importancia de tener a Dios en el corazón, y yo asociaba a un ser en estado de ignorancia que tiene a Dios en su corazón por un estado natural de pureza. Ahora, ¿qué diferencia hay entre ese ser ignorante y alguien que se ocupa por medio de la disciplina de activar sus chacras?

Vicente - El germen del amor está siempre en el corazón. El corazón es el asiento de la Vida, no sólo de la vida material o física, sino de la vida psíquica y espiritual, por lo tanto, Dios está enteramente en el corazón. Podemos extender la labor del corazón, su importancia dentro de la humanidad, tratando de aportar un nuevo aliento a las personas que realmente buscan a Dios. Todo cuanto estamos hablando del corazón es algo que ustedes deben comprender, porque ustedes cuando saben algo, lo saben a través del corazón no a través de la mente; la mente a ustedes sólo les facilitará conocimientos intelectuales y el cerebro será capaz de registrar horizontalmente grandes cosas, pero el corazón estando ustedes atentos comprenderá cualquier cosa que venga del exterior o que venga del interior, porque *el corazón es el recipiente sagrado de todas las cosas, de todos los hechos, de todas las circunstancias, es Dios en el hombre*. Cuando se dice por ejemplo: "El hombre es tal como piensa", se dice "en su corazón". ¿Se puede pensar con el corazón? El corazón refleja los bienes inmortales, refleja la Luz, la Paz y la Sabiduría del propio Dios. ¿Qué sucede sin embargo? La mente empieza a especular sobre Dios y sobre Dios se crean las teologías, las religiones y los dogmas. Lo que decía el otro día: la idea de Dios, el pensamiento de Dios ha creado las pequeñas parcelas dentro del Gran Campo y la idea de Dios, el concepto intelectual de Dios ha creado la división entre las distintas parcelas del Campo, lo cual significa que las parcelas del Campo están luchando mentalmente para ver quién tiene razón acerca de Dios y, sin embargo, Dios está en todos, impersonalmente establecido, immaculado por completo. Entonces, ¿qué sucede cuando ustedes están muy atentos? Que la mente desaparece y por vez primera, dentro de esta atención, ustedes permiten que Dios se exprese en ustedes. ¿Dónde está la mente en este caso? ¿Dónde está el concepto rigurosamente técnico de la mente? ¿Dónde están los pensamientos, dónde las ideas, dónde las ecuaciones mentales? Han desaparecido porque no son ustedes, ustedes son el corazón y piensan con el corazón. La mente se distancia del corazón, solamente la mente completamente organizada, *la mente completamente vulnerable a la verdad -lo cual significa que será vulnerable a todos los acontecimientos- llegará a un estado tal de plenitud que permitirá pensar con el corazón*. ¿Se dan cuenta de la aparente paradoja: sentir con la mente y pensar con el corazón? Sin embargo, esta es la verdad de la Nueva Era, y les estoy hablando el lenguaje de la Nueva Era, que no tiene tiempo que perder trabajando con pensamientos más o menos importantes acerca de Dios, o deseando a Dios, o estableciendo una serie de códigos morales y éticos de disciplinas para encontrar a Dios, y todo esto, ustedes me lo permitirán, es miedo. Miedo a enfrentar el corazón, miedo a enfrentar la Vida -que son ustedes-, por esto al principio les decía: cuidado con los intermediarios, cuidado con los falsos maestros, cuidado con los gurús de turno, porque éstos les desviarán mentalmente porque no serán capaces de descubrir el corazón. Esta es la Ley de la Nueva Era. "Y vendrán muchos profetas en Mi nombre, que serán falsos" decía Cristo. Por lo tanto, ¿qué hemos hecho de todo cuanto se nos dijo? Estamos siguiendo como antes, batiendo el tambor del tiempo, dejándonos llevar por las impresiones, aquellas expresiones exorbitantes del miedo que tenemos dentro del corazón, porque la mente teme descubrir el corazón, porque desde el momento en que la mente descubre al corazón habrá muerto y la mente no puede morir, ¿verdad?, la mente sólo debe convertirse en un asiento de la Verdad, como el Corazón es el asiento de la Verdad y el Amor, y la Bondad infinita del Creador. Parecerá paradójico que les diga que *sólo una mente reducida a cero podrá captar la Verdad*, porque la vacuidad de la mente lleva en sí la plenitud de la Vida, entonces la mente no es obstáculo para la Voz del Corazón, de este corazón silente que todos tenemos, sino que será tan pura que el corazón podrá reflejarse en la mente y entonces la Verdad mental, la Bondad emocional y la Belleza física estarán con nosotros, porque de una u otra manera, nos habremos convertido en la Verdad, en el Camino y en la Vida.

Pregunta - ¿Me podría decir por favor, qué intervención tiene la Fraternidad Blanca contra las enfermedades que se incrementan tanto?

Vicente - La Gran Fraternidad Blanca tiene grandes problemas a resolver con respecto a los seres humanos, pero ¿qué es exactamente una enfermedad? Una enfermedad, hasta aquí, sea cual fuere su tipología, ha sido considerada como una alteración física con la adición de ciertos corpúsculos que llamamos microbios, o como sea, que se han introducido y creado un núcleo o vórtice negativo y ha surgido la enfermedad. Pero, ¿qué sucederá, hablando en un sentido muy espiritual, cuando los científicos de nuestro mundo, que tanto han realizado técnicamente, se den cuenta de que la enfermedad no es una cosa sino que *es alguien*, y que este alguien pertenece a los niveles psíquicos, en forma psíquica, una forma realmente profunda, nebulosa, un egregor que está allí constantemente y que es una creación de los seres humanos, el resultado de sus erróneos pensamientos, de sus erróneas emociones y de su mal comportamiento físico; unas enfermedades, unos egregores o unas formas psíquicas que llevamos atados a nuestras espaldas como un fardo realmente agobiador desde el principio mismo de las Razas. La Raza Lemur nos legó enfermedades como la sífilis, como el cáncer, como la diabetes, y al pasar por la Raza Atlante se le agregó sensibilidad psíquica, lo cual significa que aquella fuerza etérica tiene además fuerza psíquica o astral, y al llegar a la Raza Aria, cuando la mente empieza realmente a funcionar en forma intelectual, el pensar intelectual erróneo constituye un nuevo estímulo para esta fuerza que llamamos enfermedad. Y ahora tenemos cernida sobre el etérico de la raza, una espantable forma psíquica o egregor, constituido de tres grandes elementos: el etérico, el psíquico y el mental concreto, y naturalmente, ¿cómo se puede llegar al centro de la enfermedad para destruirla? No es físico esto que estamos tratando de considerar como enfermedad, sino que es una entidad como nosotros, que siendo creadores, le hemos dado una vida, una vida que nosotros deberemos destruir mental, astral y físicamente, si queremos destruirla. Los médicos no podrán curar la enfermedad, sea la que fuere, si nosotros como seres humanos no poseemos el suficiente estímulo espiritual para inspirarles las rutas deseables de la acción, la acción médica que es la introducción de la medicina en otras dimensiones del espacio, en la 4ª y aún en la 5ª Dimensión para tratar de arrebatar allí la vida de esta entidad que hemos creado. ¿Qué sucede con los ambientes familiares o el ambiente de una persona o el ambiente de un grupo social determinado o el ambiente de una nación sino el producto del pensamiento, del sentimiento y las acciones de los ciudadanos que constituyen el hombre, el individuo, la sociedad y la nación? Y esto es un desafío tremendo para ustedes y para mí, porque estamos hablando de causas, de energías que surgen de estas causas y no estamos traficando con ecuaciones mentales que jamás podrán resolver el gran problema del descubrimiento de la Verdad por parte del hombre. Les decía por ejemplo, que somos la Verdad, somos el Camino y somos la Vida; apliquen este destino supremo a ustedes cuando ustedes enfrenten las enfermedades. Ustedes son la Vida que puede resolver todas las enfermedades, son el Camino científico de lograrlo y la Verdad que guía sus pasos científicos hacia el descubrimiento de estas causas y finalmente para destruirlas. Pero hay que estar muy apercibidos, muy atentos para descubrir ese juicio inefable de la Ley y para que nos demos cuenta exactamente de nuestra posición, no como meros observadores de un drama cósmico que se realiza lejos de nosotros, sino constituyendo el elemento cósmico aquí en la Tierra que debe destruir todo germen de mal porque habrá destruido todo germen de separatividad.

Pregunta - En días pasados usted habló de las Cinco Iniciaciones trazando una analogía con el Bautismo, etc; quisiera que hiciera una analogía con el cuerpo físico con el Nacimiento, con el cuerpo emocional con el Bautismo y con el cuerpo mental... (no se escucha).

Vicente - Bueno, esta pregunta exige una respuesta larga, pero trataremos de acortarla en lo posible. Ustedes saben que una Iniciación, sea de la clase que fuere dentro del Orden Jerárquico o de la Gran Fraternidad, es un misterio. Este misterio tiene que revelarse en nosotros y uno de los seres más importantes desde el ángulo oculto que testificó estas verdades o estos misterios fue Cristo. Analizando la Vida del Cristo histórico y del Cristo místico que son realmente unas dramatizaciones psicológicas de lo que es la Humanidad y de lo que es el hombre, es el exponente de estos misterios o crisis. Nos revela el misterio de la 1ª Iniciación en el Nacimiento en la gruta de Belén, -iremos rápido porque esto exige cuatro conferencias- viene después el 2º gran misterio o la 2ª Iniciación que es la del Bautismo en el Jordán, aquí hay un misterio que la Iglesia todavía no ha resuelto para sus fieles, que es el de la incorporación del Alma de Cristo en el cuerpo de Jesús, constituyendo después aquella entidad que llamamos Jesucristo: Jesús más el Cristo. Es decir, para nosotros como misterio, como 2ª Iniciación tendremos que haber purificado nuestro cuerpo, nuestra mente y nuestros deseos hasta un punto en que pueda encarnar en

nosotros el Cristo interno o Ángel Solar; éste constituye el misterio del Bautismo donde recibimos el agua de purificación astral. Después viene la Transfiguración en el Monte Tabor, que es la 3ª Iniciación tal como es estudiada de una manera esotérica; aquí sucede otro hecho extraordinario: Cristo en la cúspide del Monte Tabor se transforma en Moisés y en Elías que es la representación de la Tríada Espiritual: Atma, Budi, Manas; a los pies de esta triple personalidad cósmica hay tres discípulos dormidos que constituyen los tres cuerpos que han sido vencidos y sojuzgados, la mente, el cuerpo de deseos y el cuerpo físico, que es la representación aquí en este misterio del misterio de los Reyes Magos, porque los Reyes Magos constituyen los tres Reinos de la Naturaleza: Mineral, Vegetal y Animal, y al propio tiempo le ofrecen al Alma un cuerpo físico, un cuerpo astral y un cuerpo mental. Se trata del cuerpo físico histórico del Maestro Jesús, entonces los tres discípulos dormidos a los pies de Cristo son la representación de los Reyes Magos que han sido purificados y a éste se le llama el misterio de la Transfiguración. Viene después el misterio de la Crucifixión, Pasión y Muerte, el de las crisis, por esto les hablaba a ustedes de afrontar las crisis, porque toda crisis contiene el germen de la 4ª crisis iniciática que pasó Cristo en el cuerpo de Jesús con la Pasión y Muerte. ¿Qué sucede con las tres Cruces? ¿Hay aquí otro misterio, verdad? El misterio de la Cruz cuando está realmente comprendido, constituyen aquellas tres cruces que en astrología llamamos: la Cruz común, la Cruz cardinal y la Cruz mística que lleva a la Liberación, es decir, son las tres cruces que estudian los astrólogos y al propio tiempo indican: "Sushumná", "Ida" y "Pingala" para aquellas personas que estudian Yoga o que practican Yoga. Significa en todo caso que se ha triunfado de todos los acontecimientos del tiempo porque la muerte en la Cruz y la última de las palabras: "Todo ha sido consumado", instituye la Ley del Espíritu encima de la forma, ya jamás el Adepto encarnará si no es por propia decisión y voluntad. Y la 5ª Iniciación es la Iniciación al Misterio de la elevación del Espíritu hacia su Padre, hacia el Reino de Dios; se trata de Cinco Misterios que la Iglesia no interpreta o no quiere interpretar, ¿por qué? Porque el espíritu de los fieles todavía está dado a los dogmas, a los conceptos tradicionales y, entonces, suponiendo que la Iglesia tiene algún conocimiento exacto y esotérico de esta verdad, no la comunica, quizás porque no sería comprendida. Pero yo sí puedo decírselos porque afortunadamente no represento ninguna religión, ninguna creencia, ningún dogma. Es así, comprendiendo los Misterios del Cristianismo se aprenden los Misterios Iniciáticos, y siempre vamos a realizar conjuntamente esta verdad, de que no existe otra cosa que Vida y Espíritu en nosotros. Cuando nos damos cuenta de esta verdad dejamos de luchar, dejamos de sufrir, ya no constituimos una rémora para el espíritu de Dios en la Naturaleza; somos entonces realmente los reyes de este mundo, los reyes del mundo mineral, el mundo vegetal y el mundo animal, tratando de ascender por esta inmensa Escalera de Jacob que constituye nuestro paso "Antakarana" que lleva al 5º Reino de la Naturaleza, el Reino de los Cielos, el Reino de Dios o el Reino de la Gran Fraternidad Blanca.

Pregunta - ¿Qué lugar ocupa el amor a nuestros semejantes en esta Nueva Era, como resultado del estado de atención que debemos mantener?

Vicente - Realmente, no amamos porque no estamos atentos al hermano, hay tres formas de atención: una atención meramente intelectual que crea los pensamientos y las ideas, otra atención sucede cuando contemplamos a nuestro hermano; no podemos amar a un hermano si no estamos atentos al mismo. Es decir, que el amor no es un concepto mental, no es el producto de una enseñanza de cualquier religión determinada, de cualquier creencia, de cualquier ideal por místico que sea; es un estado de vivencia incesante pensando más en los demás que en nosotros mismos. Si nos damos cuenta de que nuestra vida es tan poco interesante desde el ángulo de vista del Yo espiritual que no le prestamos tanta importancia como a los demás, entonces nuestra relación con los demás será un estímulo de amor que producirá dentro del planeta el estímulo cósmico o el Amor de Dios en nosotros. Lo he dicho y lo repetiré: no podemos llegar al Amor por el sólo deseo de amar; el deseo de amar no es el Amor, como la meta no consiste en la prerrogativa del espíritu que es un movimiento incesante, sin objetivos previstos, decimos: voy a amar, ya hemos enturbiado el Amor que es inmaculado; decimos: voy a sentir el amor, voy a sentirme arrobado dentro del amor, sentirlo profundamente y al decidir sentir el Amor, el Amor se nos escapa. Qué sucederá cuando sin intentar amar estamos atentos al hermano y a todo cuanto constituye un aliento en la vida de la naturaleza, entonces, sin que nos propongamos amar estaremos amando porque estemos viviendo.

Pregunta - Cuando nosotros vivimos estamos constituidos de un cuerpo físico, de un alma, mente y espíritu, cuando morimos, morimos en cuerpo, ¿querría saber dónde va o qué fin tiene nuestra alma y nuestro espíritu?

Vicente - Una pregunta que exigiría toda una conferencia o dos conferencias al menos, pero trataré de ser breve y decirles a todos ustedes que el cuerpo mental, el cuerpo emocional y el cuerpo físico son vehículos periódicos o perecederos, un día u otro el cuerpo físico desaparecerá porque nuestro espíritu dejará de prestarle atención, es lo mismo que hacemos con un traje que ya no nos sirve, lo dejaremos arrinconado y al dejar de prestarle atención se desintegrará: el fenómeno de la muerte, ¿verdad? Un fenómeno natural que tanto asusta y que es divino en su esencia. Después tenemos que al morir nos encontramos con una situación desconocida y esta situación desconocida es la que causa el miedo a la muerte. No tenemos miedo a la muerte por la muerte en sí, sino por lo que hay más allá de la muerte; porque como todos sabemos que llevamos un fardo de Karma de aquello que hicimos bien, mal, muy mal, ¿verdad?, o de aquello que pudiendo hacer perfectamente no lo hicimos de acuerdo con la Ley, entonces todo esto produce un temor a la muerte que subsiste en todas las edades, excepto en el niño cuando todavía es puro. Ya nos encargamos nosotros, posteriormente de que la pureza del niño se pierda pronto, porque vivimos una época tan agitada, tan convulsiónada y tan crítica que no tenemos tiempo de mirar a los ojos de los niños para ver su pureza y tratar de mantener esa cosa inmaculada. Lo mismo que sucede con la muerte del cuerpo físico, sucede con la muerte de las ilusiones astrales, y la vida, alma en encarnación, que habitaba aquel cuerpo, pasa por una serie de tamices y queda en cierto lugar donde por Ley y por Evolución le corresponde y allí espera atentamente expectante el Juicio de la Ley. Después se desprende el cuerpo mental y el cuerpo mental constituido por tantos pensamientos, recuerdos, ideas e imágenes diversas se va extinguiendo poco a poco hasta que se extingue por completo, entonces el Alma tiene tres sedimentos porque ha ascendido por tres niveles de purificación: un nivel físico etérico, un nivel astral y un nivel mental. Si la persona ha tenido como ustedes, ideales espirituales, este proceso no es doloroso, es rápido; ustedes eliminan las tres envolturas y se refugian en un cierto lugar que esotéricamente llamamos el *Devachán*, o el Cielo, y allí permaneceremos tanto tiempo como sea necesario y ese tiempo depende de las energías que hayamos liberado o condicionado en nuestra vida física, donde nos debatimos dentro del fragor del Karma. Cuando volvemos a renacer, el proceso es inverso, entonces recogemos los tres farditos que creamos, descendemos y ocupamos de nuevo los tres cuerpos hasta constituir una nueva personalidad que ya no será la misma de antaño, pero que será el resultado de lo que fuimos antaño, significa que tendremos un cuerpo muy parecido al pasado, un cuerpo emocional con idénticos deseos o muy parecidos y una mente con ciertas ideas también preconcebidas como en el pasado, pero habremos liberado cierta cantidad de energía de aquello que sentimos en una vida preexistente, si ustedes aceptan la idea de la reencarnación, mucho más pura que la que nos llevamos cuando surgimos triunfantes de las tres muertes. Pero no tengan ustedes miedo de la muerte porque si ustedes están atentos están muriendo un poco cada día, no tendrán problemas cuando dejen el cuerpo físico, no tendrán tiempo de sentir temor porque habrán alcanzado un estado de paz y de beatitud que está más allá, triunfando constantemente de la muerte, pues eso es la vida, la vida es espíritu y la muerte solamente manipula formas, la muerte jamás puede con la vida. Y ustedes están aquí de acuerdo con un espíritu de vida, lo cual significa que ustedes están triunfando de la forma, que están muriendo un poco en esta forma y cuando dejen el cuerpo físico, se encontrarán liberados de los condicionamientos y adquirirán una paz, una armonía que ustedes desconocen. Ninguna persona que haya vivido una cierta experiencia astral, y solamente les hablo del plano astral, ya no querría volver, porque ha desaparecido toda noción del dolor y de sufrimiento, es la realidad incesante de la vida que triunfa constantemente de la muerte, y ustedes aquí están triunfando de la muerte porque están viviendo.

Pregunta - ¿Qué significado tiene que la Argentina, desde el punto de vista esotérico, no posea Rayo del Alma ni de la Personalidad?

Vicente - Bueno, estas son suposiciones tuyas, ¿eh? Yo jamás he dicho...

Pregunta - No, según Alice A. Bailey...

Vicente - No creo que la Sra. Bailey haya dicho jamás en ningún libro que Argentina no posea ni Alma ni Personalidad, habida cuenta de que toda nación desde el ángulo oculto constituye una entidad dévica nacional, con un sólo idioma o con muchas participaciones de este idioma, con un carácter muy típico en cada región y con un tópico muy conocido por todos, que unificado en torno a un centro de conciencia que es el Alma Nacional, produce la Nación Argentina. Ahora bien, el aspecto físico de la nación Argentina constituye lo que ustedes son, todos los ciudadanos argentinos, a través de su cuerpo físico, así que ustedes deben considerar una Nación siempre como una entidad que reúne en sí las energías físicas, las energías psíquicas y las energías mentales de todo el pueblo argentino, y eso sucede en España, y sucede en todos los países. Todos constituimos un Alma Nacional en el conjunto establecido como Evolución, depende, eso sí, de que el aspecto espiritual del pueblo esté tan desarrollado como para producir acontecimientos dentro de este núcleo que llamamos el Alma Nacional, significa que hay una gran responsabilidad esotérica cuando ustedes orgullosamente -y pueden estar orgullosos- dicen: "soy argentino", porque ustedes, como les decía, están robusteciendo espiritualmente el Alma Nacional, están produciendo una síntesis espiritual dentro de este gran grupo que llamamos el país argentino. Por lo tanto, como dije los otros días, no hablaré del tipo de Rayo a que corresponde Argentina, sea en su personalidad o en su grupo nacional superior, sino que Argentina tiene un espíritu creado por la vida de ustedes con su propio tipo de Rayo, el Rayo de la Mónada; que tiene también un Rayo del Alma que está producido y energizado por su ambiente psíquico y mental, y que existen ciertas características

físicas en Argentina que constituyen el Rayo físico, centralizando el Rayo de la personalidad de Argentina. No podemos separar la nación Argentina de las demás naciones, ¿verdad?

Pregunta - Usted manifestó desde un principio que entre Dios y el hombre, existe el hombre. Yo estoy muy de acuerdo con usted y en algunas palabras que manifestó hace un momentito, que me recuerda mucho al pensamiento de Krishnamurti a quien yo adoro y amo. Cómo es posible que el hombre es el creador de ese mitológico Dios, porque no fue Dios que creó al hombre, sino el hombre es quien creó a Dios, ese mitológico Dios, porque muchas veces conversando de esto me dicen que yo no creo, que no soy creyente, y es todo al revés, en mi propio hermano, creo en usted que está dando una clase. Entonces yo pienso esto: ¿Qué es creer? Entonces yo creo en el hombre porque es con quien convivo.

Vicente - Bien, está todo dicho, ¿verdad? Pero quisiera matizar quizá un poco más, porque esta es mi última conferencia pública y ustedes saben que han prendido mucho en mi corazón todos ustedes y no quisiera despedirme con regusto, como si no quisiera contestar al hermano, lejos de mí esta presunción que no entra dentro de lo que yo soy. Me refiero y voy a referirme, que *entre Dios y el hombre solamente existe el hombre, porque el hombre es Dios*. Lo único que hay que diferenciar en esta afirmación, es en los métodos de llegar a Dios, no hay lucha en la realidad de que Dios está en el hombre y que el hombre está en Dios, y que el Dios mitológico o cosmológico, o como sea, ha sido creado por el hombre es evidente, porque Dios ha sido creado de una manera y el hombre lo está recreando de otra, muy inferior naturalmente al propio Dios. Por lo tanto, toda referencia a este Ideal Supremo de Verdad que es Dios en nosotros, a este contacto entre nuestra inmanencia suprema con la suprema trascendencia de Dios, trae como consecuencia la comprensión de que nosotros no podemos estar ausentes de Dios, pero que Dios no puede estar ausente de nosotros; ahí está el mensaje de la Nueva Era, que nos hace responsables y dignos, porque no le pedimos a Dios que nos dé el pan de cada día y que nos libere de la tentación y nos libre del mal, sino que honradamente dentro de la propia humildad y, voy a terminar, le abrimos nuestros brazos y decimos: "Señor, ¿qué podemos hacer en Tu Nombre?" ¡Esta es la Ley y muchas gracias!

Estudio sobre la Curación desde los Planos Sutiles Buenos Aires, 18 de Octubre de 1985

Vicente. — El tema que vamos a tratar hoy es muy específico, muy concreto, a pesar de que su raíz es profundamente esotérica. Ustedes saben que la Jerarquía está interesada, desde siempre, en mejorar la situación física y psicológica de la humanidad. Si la Jerarquía no ha dispuesto una respuesta hasta el momento presente sobre ciertos puntos concretos en la vida física y psicológica de la humanidad, es porque la humanidad todavía no ha sido suficientemente invocativa como para producir una respuesta concreta a ciertos puntos concretos que estamos produciendo juntos en el seno de nuestra sociedad. Porque uno se pregunta, a veces; ¿por qué la Jerarquía no resuelve los problemas de la humanidad en lo que respecta a la curación de enfermedades, la resolución de esas necesidades vitales en los centros de esta sociedad y produce una catarsis, una limpieza ambiental para producir la liberación de los gérmenes que constituyen, según científicamente se nos dice, a las enfermedades? Pero, la Jerarquía precisa que la humanidad haga un esfuerzo de su parte para poder invocar la energía, pues hay una disposición jerárquica -desde siempre repito- para aliviar las necesidades de la humanidad en lo que corresponde, primero, a enfermedades físicas, a enfermedades de tipo emocional y a perturbaciones de orden mental. Entonces, al esoterista entrenado, al discípulo, que ha logrado entrever en cierta manera y hasta cierto punto, cuál es la disposición jerárquica para el momento presente, visto el estado invocativo de un gran sector de la humanidad, se ha perfilado un intento ya, en el presente, en la actualidad, para resolver de alguna manera estas convulsiones y estas crisis internas dentro de la humanidad que crea las enfermedades del tipo triple que hemos enunciado anteriormente. Una de las grandes virtualidades en la vida del discípulo es saber apreciar cuáles son, en cualquier momento, las disposiciones jerárquicas y la voluntad del Maestro a través de su *Ashrama*. Esto ha podido ser apreciado actualmente por un gran número de discípulos, principalmente discípulos del 2º Rayo, para crear unos vórtices de energía en las regiones etéricas del planeta, para producir allí un núcleo liberador con respecto a las enfermedades típicamente físicas y a las demás, que tienen su origen en los mundos invisibles. Entonces, el aspirante espiritual que confía más en la Jerarquía que en sí mismo, está constantemente tratando de comprender este sentido de cómo la Jerarquía no ha dispuesto todavía un plan ejecutivo con respecto a la desaparición total de enfermedades del tipo conocido como incurables, como el cáncer, la diabetes y otras enfermedades de tipo cardiovascular o de tipo nervioso que están asolando la Raza. Esto viene porque la humanidad todavía no se ha hecho -como digo y repito- suficientemente invocativa en su totalidad, pero sí ha visto la posibilidad de acción en ciertos definidos grupos esotéricos del mundo, entonces ha aplicado allí el poder, aquel poder innovador que crea el vínculo con los Devas que son realmente los curadores del mundo. No podemos hablar de curación y de enfermedades sin contar con los Devas, pero la ciencia no se le puede decir que existen unas entidades de tipo espiritual que pueden realmente curar las enfermedades; pero desdichadamente depende mucho de la humanidad. Un ángel puede curar, puede asistir en cierta manera y hasta cierto punto, al desarrollo del Plan de Curación en el Mundo pero tendrá que contar siempre con el apoyo de un núcleo de seres humanos interesados profundamente en este tipo de servicio que es el de la curación en los tres niveles antes descriptos. Yo creo que aquí en la Argentina se puede trabajar en el sentido de la curación, estableciendo en el país las bases del descubrimiento de las causas de las enfermedades que, como dijimos anteriormente, se basan profundamente en la expresión psicológica de la humanidad en cualquier momento de su historia. De la manera cómo la humanidad responde a ciertas impresiones jerárquicas, dependerá cómo y de qué manera se puede aliviar la humanidad. Ustedes saben que Buda tuvo ante sí la visión de estos tres puntos principales antes descriptos, de lo que era la enfermedad, lo que era la vejez y lo que era la muerte, y decidió, de su propia vida y de acuerdo con los patrones cósmicos que están en los arquetipos secretos de la Jerarquía, aliviar este tipo de enfermedades que asolan a la Raza; y comprendido esto en su infinita sabiduría, decidió venir a la Tierra año tras año desde el *Nirvana* Cósmico para ayudar con su energía a producir una catarsis dentro del aura etérica de la humanidad y determinar con el tiempo la creación de estos grupos esotéricos destinados a la curación de los tres tipos de enfermedades: físico-etéricas, psíquicas del plano astral y mentales, en el plano de la mente. Una de las grandes razones que ha movido a la Jerarquía es el gran despertar observado en ciertas regiones del planeta, entonces, utilizando muy sabiamente las energías, ha empezado a trabajar -se den o no se den cuenta- con ciertos grupos esotéricos muy definidos, y pudo decirles que en Argentina hay muchos grupos esotéricos actualmente que están siendo vivificados por la fuerza de la Jerarquía, y que hay algunos Adeptos que, en nombre de la Jerarquía, están trabajando acá para producir en el ambiente etérico esta catarsis a la cual hacía referencia. La primera gran disposición es dar idea de la enfermedad como siendo una entidad psíquica, que abarca el nivel mental inferior, el Plano astral en sus niveles inferiores también y el Plano etérico. Esto implica sus repercusiones en el Plano físico creando los orígenes de la enfermedad o las causas. Cuando llega esta fuerza tremenda e incide en el cuerpo etérico, automáticamente, porque el cuerpo etérico es el enlace del cuerpo físico con el plano astral, para producir una reacción negativa dentro del compuesto celular del cuerpo, entonces si todo el mecanismo va hacia la derecha, esta fuerza negativa marcha hacia la izquierda y esto produce una reacción, una fricción, y esta fricción produce una enfermedad, tal como tácitamente la venimos considerando. Pero las causas no están en el plano físico; aquí sólo se revisan los efectos. Entonces, enfermedades como las que estamos discutiendo no pueden ser curadas en tanto que la ciencia no penetre en la cuarta dimensión y trate honradamente el aspecto de curación de una manera muy directa y muy simple como debe ser y no dentro de este gran fragor que existe en el mundo, que es la lucha de los diversos científicos que están buscando una solución a este problema. Si la persona interesada en descubrir este gran mecanismo que crea las enfermedades se decide a trabajar, se decide a percibir estas energías, o cómo se producen en el plano que sea, entonces tenemos la posibilidad de que se trabaje directamente sobre el egregor que llamamos cáncer, que llamamos diabetes, que llamamos perturbación mental, que llamamos posesión astral y todo cuanto hasta aquí hemos estudiado en el campo de la parapsicología, para de esta manera empezar, como digo, a trabajar científicamente desde el ángulo oculto y determinar con el tiempo la liberación de estas plagas. Si la enfermedad del tipo que sea, es una entidad y sabemos que esta entidad está en el Plano psíquico, deberemos trabajar en un nivel etérico donde se refleja el Plano psíquico. Entonces no podemos trabajar en el aspecto de curación siguiendo los sistemas de antaño. Los sistemas de antaño se basan en la extirpación de los efectos y aparentemente existen ciertos tipos de curaciones, pero la causa persistirá y en cualquier momento se va a apoderar nuevamente del cuerpo físico a través del cuerpo etérico. ¿Qué sucederá entonces si un grupo de discípulos interesados en el bien común de la humanidad y en seguir los Planes de la Jerarquía, empieza a trabajar etéricamente utilizando el conocimiento que tiene de la energía, los *Mantrams* y singularmente la buena voluntad? *La voluntad es básica, no se puede curar si no hay buena voluntad*. Una parte de la gran compasión del corazón Crístico debe estar con los curadores. Puedo adelantarles que existe un Departamento en el 2º Rayo que se dedica actualmente y desde hace muchos años a la curación de las enfermedades por medio de corrientes de energía dévica, inteligentemente aplicada por los discípulos de los distintos *Ashramas*. Entonces, si ustedes se consideran discípulos de un *Ashrama* y tienen buena voluntad en servir a sus hermanos en estos niveles, pueden ¿por qué no? empezar a crear grupos subjetivos para trabajar en el nivel etérico y producir allí, aquella tremenda fuerza, aquel núcleo de fuerza que va a destruir los tentáculos de esas enfermedades desde el plano etérico. Entonces ustedes preguntarán, ¿cómo se puede trabajar? Se puede trabajar en grupos pequeños y definidos, no en grandes concentraciones. Pequeños grupos de unas siete personas; podríamos decir que es un número clave o de doce o de nueve, creando con este número

ciertas reorientaciones de la energía etérica en lo que corresponde al plano de las enfermedades que intentamos curar. Al llegar a este punto cada uno se unirá por simpatía o por grupos dentro del mismo grupo, para trabajar conjuntamente a ciertas horas elegidas un plan de trabajo, utilizando *Mantrams* pero singularmente la buena voluntad. Dense cuenta que no podemos aliviar inmediatamente los males del mundo, pero sí podemos mejorar, curar o aliviar a todas aquellas personas con problemas físicos, astrales y mentales que kármicamente estén unidos a los miembros del grupo; esto no es crear una división, una separatividad, porque surge con un espíritu de amor que viene a dar como consecuencia o como resultado la unificación de los grupos de curación de acuerdo con un propósito bien establecido, sabiendo de antemano que el Maestro estará con ustedes si crean un grupo de personas que así lo decidan, y aún personas dentro del mismo grupo y quizás también se puedan hacer cónclaves de grupo en un momento determinado, cuando existen causas más graves que las habituales. Todos sabemos de personas que sufren de alguna enfermedad o que tienen alguna diferencia interna o un desequilibrio interno que produce una posesión astral, y hay muchas posesiones astrales, muchos *médium* que están poseídos y no se dan cuenta y producen fenómenos que aparentemente tienen importancia, pero que desde el ángulo de la Jerarquía son negativos. Y existe también un gran caudal de energía que podemos utilizar creadoramente para crear distensión en los ambientes sociales, esta es la primera gran verdad: distensión. No podemos curar si estamos tensos, si estamos sufriendo los efectos de algo tremendo en nuestro ambiente psicológico. Así que si alguna vez estamos realmente tensos, no trabajemos aquel día, esperemos un día que estemos bien tranquilos. En todo caso, la labor de los pequeños grupos de 7, 9 ó 12 -son números clave- pueden trabajar primero en silencio, haciendo un gran silencio, y cuando sientan la llamada interna, entonces empezar a trabajar con *Mantrams*, porque primero el hermano que tenga tensión habrá quedado equilibrado y armonizado con el silencio del grupo. Cuando todo esté silenciosamente expectante, cuando la rueda empiece a girar creadoramente, entonces se pronuncian los *Mantrams*. En mi libro "Los Misterios del Yoga" hay tres *Mantrams*: uno que está destinado a invocar a los Devas del Plano etérico, los Devas violeta que son los curadores de las enfermedades físicas. Hay una invocación para los devas del equilibrio -técnicamente astrales- que ayudan en la cooperación cuando hay casos de posesión, de perturbación de tipo emocional o cuando hay grandes crisis y tensiones en una vida kármica, o grupo de personas que están unificados con ellos. Después hay -y esto es más difícil porque es más profundo-, una invocación de los Ángeles Solares que trabajan con grupos, no trabajan con individuos, y que por lo tanto, es para influir a los grupos de tipo espiritual que aparentemente no siguen una línea realmente espiritual, o que se están separando sin darse cuenta, porque han creado una torre de marfil alrededor de sus propias convicciones, una estructura tan rígida que se hace separativa, se les puede ayudar en el sentido de destruir la estructura invocando la fuerza mística de los Ángeles Solares. Y ahora me gustaría que preguntáse cosas concretas, porque yo creo que hay que concretar muy bien esto...

Interlocutor. — ¿Qué consecuencias tiene energéticamente, digamos... porque me imagino que todo esto debe tener una adaptación del grupo, a no ser que haya una gran devoción... qué consecuencias energéticas tiene sobre cada individuo corporalmente o emocionalmente?

Vicente. — ¿En las personas que están practicando?

Interlocutor. — Las que están curando...

Vicente. — Buena pregunta. Pues bien, cuando existe esta unificación de grupo, entonces lo que llamamos personalidad desaparece. Ustedes no sabrán jamás que son ustedes los que están curando, ustedes serán transmisores de esta energía, por lo tanto, habrá que estar en un gran silencio, en una gran expectación pero con una gran intención o propósito, buena voluntad en el trabajo y una atención suprema al trabajo que están realizando. La energía pasará por ustedes, pero ustedes serán los primeros beneficiarios porque no se puede curar si una persona está enferma, y si una persona está enferma lo mejor es que no se presente a actuar en los grupos de curación y que se disponga a ser curada según estas normas esotéricas que corresponden a la Nueva Era, pues todos tenemos nuestro pequeño egregor que hemos creado a través del tiempo y que constituye nuestro *Karma*, el Karma es un egregor. Una de las grandes afirmaciones para esta Era es de que cada vez que existe un silencio expectante hay una gran precipitación de energía dévica en nuestros cuerpos etéricos que nos libera de cierta porción de *Karma*, éste no viene jamás, se ha disuelto, porque el *Karma* está operando sobre las células, sobre los átomos, sobre la constitución íntima de nuestro ser; por lo tanto, si hay una proyección de esa fuerza dévica y eliminamos una cantidad de células gastadas, de células rígidas que son las que llevan las enfermedades, por precipitación, entonces se darán cuenta de que realmente el propósito, la buena voluntad, la recta acción, producen milagros en ustedes mismos y en aquellas personas que se relacionan con ustedes, porque ustedes crean entonces un sistema de transmisión por radiación. Si hay una persona del grupo y kármicamente una persona tiene un buen *Karma* cuando está en un grupo esotérico y está allí con buena voluntad y con deseos de servir, entonces esta persona será la primera dentro del grupo que tiene que ser curada, porque necesitamos grupos con el cuerpo físico plenamente armonizado de acuerdo con la Ley, un cuerpo emocional estable y un pensamiento correcto y esto es la primera de las bases sobre la cual se debe erigir el Templo de la Curación. Cristo jamás curó por imposición de manos sino por radiación. "Tocando su túnica" -esto es simbólico- "la gente se curaba", porque la radiación los curaba. Los Maestros no tienen por qué curar con imposición de manos. Esto de que veamos a personas que utilizan solamente el tipo de energía etérica que corresponde en ciertos casos a una enfermedad es válido, pero cuando existe esta unificación tremenda como en el caso de esos Avatares tremendos que vienen a visitarnos de ciclo en ciclo, hay una reacción o curación en todos los niveles: en el nivel mental, emocional y físico, porque traen una energía que está por encima de esos niveles. Por ejemplo, ahora estamos empezando a trabajar en los grupos esotéricos con energía *búdica*. Esta energía *búdica* se trasmite a través del cuerpo etérico al cuerpo físico, siendo sus repercusiones principales en el cuerpo astral. Significa que esta energía al penetrar en el cuerpo astral producirá una revulsión, porque no estamos acostumbrados a recibir energía *búdica*. Y ustedes durante estos días han recibido una parte muy importante de energía *búdica* en sus cuerpos. ¿Saben cómo se manifiesta la energía *búdica* en el cuerpo de un Adepto? Transformando sus células de todos los tipos conocidos en átomos de hidrógeno; entonces el Adepto es sutil, no crea sombras, es etérico completamente. Tiene un cuerpo físico porque debe responder a una necesidad de tipo humano o de tipo jerárquico pero no es lo mismo, porque el cuerpo etérico no encuentra resistencia en su pureza al pasar a través de todas y cada una de las células que componen su triple cuerpo de manifestación. Lo mismo hay que hacer en un grupo esotérico; tratar de que las células estén -mecánicamente hablando- muy purificadas y esto ustedes solos no pueden hacerlo. La purificación la tendrán en grupo por el sistema de trabajar conjuntamente a través de un fin realmente práctico, sensible y divino, en el centro de la humanidad.

Interlocutor. — Justamente era parte de la pregunta, he sacado en conclusión que todo se reducía finalmente al átomo de hidrógeno y quisiera que hablara sobre eso y es que está en relación con la voluntad, ¿verdad?

Vicente. — Naturalmente. Ustedes saben que el átomo de hidrógeno es el átomo más simple que poseemos en nuestro planeta, tiene un electrón, un protón y un neutrón, por lo tanto es el más simple de todos y el más liviano. Los globos se elevan por hidrógeno, entonces si el cuerpo del individuo se sutiliza, los átomos gastados o petrificados dejan su lugar a átomos de hidrógeno en virtud de la buena voluntad del corazón -y ahí vamos muy esotéricamente con esta pregunta-, porque el átomo de hidrógeno es un resultado de que la energía etérica se ha cristalizado por primera vez. Dense cuenta que el cuerpo etérico está compuesto de átomos de hidrógeno en distintas frecuencias vibratorias y que el cuerpo astral está constituido por átomos que están tratando de reproducir a pequeña escala lo que es el Plano búdico y por eso tiene la misión el cuerpo astral de la sensibilidad. Y hay átomos mentales que tienen por virtud, o esencia, o trabajo, el establecer un vínculo con los devas del aire que están tratando de comunicarse con los seres humanos, y la unificación de estos átomos, los que provienen del plano etérico, los del plano astral y los que están en el plano mental constituyen un tipo de vibración que construye el pensamiento. *Nuestros pensamientos no somos nosotros, es una agrupación dévica utilizando lo que somos nosotros en esencia*, el segregado de los tres elementales que constituyen sus cuerpos, los cuales deberán ser reorientados.

Interlocutor. — Perdón, ¿esto significa el momento en el cual somos pensados, no de cuando pensamos nosotros?

Vicente. — Exacto. Es tal cual. Cuando pensamos, nosotros utilizamos ideas y no pensamientos. Hay una distinción porque la idea surge del plano abstracto y los pensamientos se mueven en los niveles concretos o técnicamente intelectuales o la mente inferior, digamos desde el aspecto esotérico. Entonces, al hablar de la mente abstracta, hablamos también de un cierto tipo de átomos, que a veces el átomo se sutiliza pero existe todavía, porque démonos cuenta de que nuestro Universo con sus Siete Planos: físico, astral, mental, búdico, átomico, monádico y ádico son físicos en distintos grados de evolución; y que el cuerpo físico de la entidad cósmica que llamamos Logos Cósmico o Aquel de Quien nada puede decirse, por Su propia Evolución utiliza todo nuestro Universo como cuerpo físico; es el cuerpo más denso dentro de esta agrupación de Siete Universos Solares, por lo tanto aquí todo se mide físicamente, aunque tenemos el plano ádico que es inconcebible en su vibración, pero tiene su relación con el nivel atómico del plano físico denso. Hay una relación entre cada uno de los Siete Planos del Sistema Solar y cada una de las siete vibraciones que constituyen el cuerpo físico del hombre o en el plano físico donde nos movemos actualmente. Por lo tanto, todo esto implica un trabajo de asimilación de las energías para llegar a ciertas conclusiones lógicas, porque estamos tratando un tema muy serio pero al propio tiempo muy concreto y que se puede traducir en fórmulas externas, no simplemente aspiraciones, porque ¿acaso cuando tenemos un silencio muy expectante, no oímos ese silencio? ¿No se siente una vibración muy peculiar? Porque ese silencio tiene su propia voz, su propio sonido. El día que reconozcamos la fuerza de ese sonido y su poder, podremos curar por radiación, y con el tiempo ustedes se darán

cuenta de que existe un mecanismo en ustedes que desconocen pero que no está ausente de ustedes mismos y que produce esta vibración que convenientemente utilizada puede curar. Todos podemos curar, sólo hay que alcanzar un grado específico de vibración, esta vibración adecuada que ha de producir resultados en nuestra vida en particular, en nuestro ambiente familiar -siempre por radiación- y en el campo social en donde estamos desenvolviendo nuestras actividades en la vida.

Interlocutor. — Los chacras son el principio de... quiero decir, ¿hay que trabajar con los chacras, verdad? Es decir, se usan como receptores de energía, tienen colores. Cada vuelta significa un color, tú puedes transmitir los colores que son de los chacras?, porque los meridianos por los que circula la energía también tienen colores y entonces hay una relación tan estrecha al trabajar con colores, y se hace imprescindible este conocimiento.

Vicente. — Bueno, yo diría que se hace imprescindible ser clarividente y les diré por qué. Porque cada persona tiene sus *chacras* vibrando a un determinado nivel y dentro de este determinado nivel evolutivo, hay *chacras* que funcionan a un ritmo mayor que otros, lo cual significa que no todos tenemos el mismo color en los *chacras*. Cuando llegamos a la altura del Adepto sí, porque se llega a los colores simples, o se llega a los sonidos simples, o se llega a una pureza de los *nadis* realmente impresionante. Sabemos que el fuego tiene un color específico, sabemos también, porque que esto ha dicho Leadbeater en sus libros, el color anaranjado corresponde al Corazón con todas sus irrisaciones, pero yo he visto otros colores distintos a Leadbeater. Por lo tanto no podemos crear un fundamento de curación en el color porque desconocemos el color apropiado todavía. Eso vendrá por revelación, como los sonidos, como los *Mantrams* vinieron siempre por revelación o por inspiración superior. Ahora bien, ¿qué sucede cuando existe un grupo de curación interesado en servir a la humanidad en este aspecto? Entonces, sin darnos cuenta operamos sobre el *chakra* del paciente, debemos saber el nombre del paciente, que está relacionado con el tipo de enfermedad que está sufriendo. Es decir que no tenemos ningún conocimiento del color del *chakra*, ni el sonido, ni tampoco del *chakra* que le corresponde vitalizar. Pero hay una Ley de Equilibrio, de simpatía vibratoria, que hace que al trabajar sobre una persona, las energías que estamos enviando a aquella persona vayan directamente al centro afectado y esto viene por un secreto que voy a revelarles: porque el Ángel, o el elemental -que es un Ángel- que constituye el cuerpo físico sabe mejor que nosotros dónde le aprieta el zapato, dónde tiene el dolor, dónde tiene la causa de la enfermedad, entonces atrae la energía allí. Es muy fácil de comprender porque creemos que vamos a trabajar sobre un centro determinado. Lo mejor es trabajar en el sentido de crear un aura de protección sobre la persona, sea cual fuere el nivel de enfermedad en donde se desenvuelven sus necesidades en aquellos momentos; puede ser el plano físico, en sus distintos niveles, puede ser el plano astral o puede ser la mente, que tenga problemas mentales. ¿Qué sucede? Un milagro sucede. Entonces, la persona envuelta en un círculo de luz proyectada -aquí utilizamos la mente en un sentido muy concreto que es la visualización o la imaginación creadora- de alrededor de una persona que sufre cualquier tipo de enfermedad, situar un aura, una luz blanca que la circunda con toda la fuerza e intensidad que podamos imprimir en radiación a esta forma que estamos creando a su alrededor, sin darnos cuenta que estamos trabajando en un sentido muy directo sobre la enfermedad, porque estamos sin darnos cuenta, rompiendo, quebrantando los tentáculos de la enfermedad sea del tipo que fuere. Si la persona hace poco que la ha contraído, lo cual significa que el cuerpo físico todavía no está deteriorado, va directamente sobre la causa promotora en el nivel psíquico y después pasa al etérico y allí cierra el paso; y al cerrar el paso, al obturar el canal por donde se introduce la enfermedad, entonces cesa de operar sobre el cuerpo físico. Entonces la economía del elemental del cuerpo físico operando sobre sí mismo, hace que se restablezca el ritmo requerido en el cuerpo. Cuando se utiliza la acupuntura, por ejemplo, se utiliza de una manera muy específica el poder de los *nadis* y el poder de los Centros. Un Centro está rodeado de *nadis* y los *nadis* están rodeados por las glándulas, es decir, que una glándula endocrina está relacionada con un Rayo determinado y luego también con un *chakra* específico. Entonces si trabajamos al mismo tiempo operando y dentro de un aura de luz, a veces se nos va un poco la mano. Hay que ser muy sensible para esto, cuando se emplea la digitopuntura te das cuenta de que dejas a la inspiración siempre primero, envolviendo al paciente en un aura de luz y en ese momento cuando se ejercite nuestra mente y el trabajo vaya avanzando, quedará dentro de un aura de luz que cortará las amarras que lo ligan poco a poco con la causa de la enfermedad. Y después, siguiendo la ordenación cíclica, nos daremos cuenta de dónde operamos, siempre suele ser cerca de donde nosotros sabemos que está el punto clave. Pero a veces una desviación de unos milímetros puede necesitar tal vez mucho trabajo porque es el elemental físico que lo dice, dice: "Aquí me aprieta el dolor". Y la persona debe estar en silencio y se dará cuenta que la misma fuerza le invita a poner los dedos y a manipular aquella parte donde está realmente los efectos de la enfermedad, porque las causas ya las hemos tratado de evitar creando un aura de luz. Así que en Salta podéis de alguna manera, crear un núcleo de curación sobre los pacientes porque el *Karma* de un paciente está de acuerdo con el *Karma* del médico. ¡Ah! ¿No sabíais esto? lógico, entonces cura o no cura, pero el *Karma* es éste, de curar o de no curar. Pero esotéricamente sabemos también que nosotros, como entidades, somos realmente invencibles si utilizamos la fuerza del espíritu, porque incluso los astros inclinan pero no obligan la Voluntad. La voluntad individual está por encima de los astros porque es la Voluntad de Dios en nosotros, cuando la hemos proyectado intensamente en nuestro corazón. Es todo un trabajo, digamos, de convertir en una energía positiva todas nuestras intenciones utilizando la fuerza mística de los Devas, y los Devas están interesadísimos en ayudar, porque la evolución del Deva corresponde a la propia evolución del hombre, estamos enlazados con ellos desde siempre. Desde el principio de los tiempos el hombre y el Deva constituyen una sola entidad, separada por la dualidad de la evolución: el aspecto solar y el aspecto lunar, el aspecto positivo y el aspecto negativo, siempre es fuerza dévica en un sentido más bien pasivo y la fuerza del hombre que es positiva; pero siempre están trabajando con nosotros constituyendo la polaridad, que una vez sea realizada conjuntamente, con plena conciencia, constituirá la redención del Mundo y una conversión de la Tierra en un Planeta Sagrado. Entonces, cuando hablamos de los Devas y hay, como he dicho en otras ocasiones, un gran movimiento esotérico para hablar y hacer comprender a las gentes que existe un mundo, y que este mundo desconocido que de los ángeles en unificación con nuestro mundo de los humanos, puede producir un equilibrio, una paz permanente en la vida de la naturaleza. Solamente hay, hoy día, un Reino perfectamente establecido de acuerdo con las impresiones dévicas; es el Reino Vegetal, que sigue fielmente los ritmos, sólo puede ser alterado por el hombre que no sabe nada todavía de los ritmos que constituyen su propia vida, y esto necesita unas aclaraciones esotéricas que con el tiempo surgirán de uno de mis libros, pero que ahora sería una divagación abstracta porque como decía, se trata de algo muy concreto eso de curar. Precisamente una de las motivaciones por las cuales estoy en Argentina es para tratar estos temas. El tema de los Devas está enlazado con el tema de la curación porque son los transmisores del propósito, son los dedos del Señor o las manos del Señor tratando de dar la mano al Reino Humano.

Interlocutor. — ¿De ahí la importancia del Reino Vegetal como colaborador para la curación?

Vicente. — Sí. Y aquí vienen ya las esencias curativas del Reino Vegetal y de las cuales jamás deberíamos habernos apartado.

Interlocutor. — Y también como se habló de la digitopuntura como apoyo paralelo al trabajo interno, subjetivo?

Vicente. — Naturalmente, es su contraparte inmediata. Mejor, porque es más directo, pero las personas que no tienen la facultad o no hayan podido suficientemente estudiar lo que es el centro, lo que son los nexos nerviosos, lo que es exactamente un *nadi* o grupo de *nadis* que constituyen los nexos, tendrá que suspender su método y trabajar creando lo primero de lo primero que es el aislamiento de la causa, entonces vendrá la digitopuntura para tratar los efectos y entonces la persona queda completamente curada.

Interlocutor. — ¿Qué ocurre, el egegor o la causa psíquica queda aislada y el paciente supuestamente en proceso de curación, pero, la causa psíquica cómo queda?

Vicente. — Sí, va perdiendo potencia.

Interlocutor. — ¿Se disipa totalmente?

Vicente. — En lo que corresponde a un país podemos hacer, con un grupo nacional, que se disipe. Pero hay que pensar que no todo el mundo está en el mismo nivel de evolución, ni tampoco interesado en descubrir los mecanismos mediante los cuales puede existir una curación para el resto de la humanidad. Además existen muchos intereses creados. Usted inventa por ejemplo una fórmula que cura el cáncer. Automáticamente vendrá la multinacional y se apoderará de esto para mantenerle en secreto, como se mantiene en secreto ciertos tipos de energía que deberían suplantar al petróleo y a la hulla para crear fuentes de energía. Claro que crean un *Karma* pero éste no es caso de discusión; lo que hay que discutir ahora es que *nosotros debemos bastarnos a nosotros mismos y tratar de producir unos efectos extraordinarios en nosotros y a nuestro alrededor*. Buscar grupos de curación que eventualmente existan, grupos además de los números que he dicho, si hay buena voluntad se suple el número. Depende mucho de la voluntad, porque cada vez que hay una adición de individuos aumenta la fuerza.

Interlocutor. — Resulta que cuando se trabaja en curación pueden haber actitudes a lo mejor de tipo personal en cuanto a deseo, en cuanto a mente, en cuanto a idea. Pienso que corresponde quizás practicar fundamentalmente por irradiación porque si no pueden producirse confusiones que deberíamos evitar, ¿no?

Vicente. — Sí. Sí.

Interlocutor. — Perdón pero podría ampliar esta pregunta?, porque allí está el problema de la dosificación, ¿verdad?

Vicente.— Bueno, hay una medida equilibradora, yo digo la gran medida, que es el silencio, lo que pasa es que no hay silencio. Ustedes han experimentado silencio estos días, saben que existe, que no es algo extraño a ustedes sino que son ustedes mismos. Cuando está el silencio está la medida, entonces no existe uno que piense de una manera y otro de otra, existe el silencio. ¿Pero, qué hay además de ese silencio? Hay una voluntad de principio, un propósito de curar, de hacer el bien a un hermano determinado o a un grupo determinado de hermanos. Cuando se sabe que existe este ritmo establecido, este silencio, entonces surge algo superior que es el trabajo dévico, entonces ellos trabajan porque no hay una oposición entre los seres humanos y aquella cosa que están realizando. De hecho, los que crean el mecanismo, la fuerza, la radiación, alrededor del paciente son los Ángeles, son los Devas. Nosotros solamente invitamos a que ellos curen. Ellos por su parte no podrían hacerlo porque les faltaría el elemento aglutinante que es la buena voluntad de ustedes en el trabajo. Pero cuando existen las dos voluntades de acción, lo cual significa que estamos de acuerdo con el propósito de Dios y comenzamos a hacer libres a todos los seres humanos en cada uno de sus niveles, entonces se produce este milagro. Existe por una parte el deseo del hombre de curar; con el tiempo será una compasión infinita como el Cristo, pero ahora es el deseo sincero de curar, necesario para la curación. Entonces, viene la respuesta dévica que crea la radiación de luz que va creando arriba del paciente una frontera contra el mal; ustedes dirán que se hace inmediatamente, no hablo de un resultado espectacular y rápido; es el trabajo de la constancia de la propia buena voluntad. Si hay buenos efectos de un principio mucho mejor, pero jamás se desalienten si el resultado no se produce de inmediato, porque hay muchas causas que van contra este principio, contra esta impaciencia del buscador o de la persona que está haciendo algo, que cree que es la ley y el orden. Entonces se produce ese equilibrio poco a poco. Se está estructurando una forma psíquica, mental, emocional y etérica alrededor del paciente. Primero ya se ha logrado lo máximo, que era la unificación de un centro de conciencia interesado en establecer una radiación positiva en torno del enfermo. Después viene el aspecto dévico que construyen las barreras y las fronteras que eliminan el paso de la enfermedad, de los tentáculos, de estas “varillas de acero” que están penetrando a través del aura etérica, que están punzando el cuerpo etérico hasta llegar al cuerpo físico, y esto se va logrando poco a poco y con el tiempo tendrán tanta maestría que quizás sí obtengan resultados extraordinarios. Entonces no se jacten de ello ni lo digan a los demás grupos, quédense en su grupo trabajando honestamente. En casos extraordinarios se puede trabajar conjuntamente con todos los demás grupos, juntos o separados, pero unidos en el principio de curación, porque existe mucho mal en el mundo todavía que procede de los tiempos inmemoriales, que procede de las primeras Razas y Subrazas y que, por lo tanto, han venido aquí con una gran carga y una tremenda fuerza cristalizada aquí, que impide la percepción de la verdad mental, que impide la percepción astral en su extrema plenitud y que impide que el cuerpo etérico sea un fiel reflejo de la beatitud celeste y no se convierta en un semillero para todo tipo de enfermedades.

Interlocutor.— ¿Quería preguntar si podemos utilizar el sonido en la curación, hablámos de tocar campanas?

Vicente.— Sí. Si tuviesen ustedes unas campanas con un sonido realmente argentino, porque aquí tenemos una modulación tan perfecta que no hay estridencia sino que se va extinguiendo a lo lejos; pueden ayudar a curar pequeñas enfermedades o lesiones y crear rápidamente un estado de serena expectación en el grupo. ¿Por qué una campana es misteriosa? Los atlantes, los grandes Sacerdotes atlantes fabricaron las campanas por primera vez, observando la laringe del ser humano que es el asiento del verbo físico. Después, como tenían clarividencia, observaron el mecanismo del centro laríngeo viendo todas sus peculiaridades; finalmente construyeron la campana con esta forma específica que tiene la campana. Y, si ustedes escuchan una campana verán que pronuncia el OM, en distintos tonos vibratorios. Como que nosotros nunca hacemos tan bien el OM como la campana, porque la campana pronuncia algo que es realmente un descubrimiento atlante, de los Grandes Iniciados, que legaron a la humanidad. ¿Por qué creen que están las campanas en los templos? ¿Sólo para anunciar las bodas y bautismos? ¿O para las fiestas? Es para crear un aura vacía en torno de la iglesia, una especie de templo encima de otro templo, dentro del cual existe una protección dévica. Pues bien, ustedes dentro tienen también unas campanas. Si encontramos durante las visitas que hacemos en otras regiones de aquí, Argentina, y las podemos traer aquí será muy interesante que trabajemos. O buscamos aquí; yo escucho la campana y veo el timbre adecuado, en silencio, porque en los comercios no se puede, tiene que oírse cuando estás solo y sientes la campana; digamos, en un sentido de gran atención y expectación. Entonces ustedes con la campana sobre el paciente pueden eliminar físicamente aquellos tentáculos que están agarrándose. Esto ayuda mucho a la acupuntura y también a la digitopuntura.

Interlocutor.— ¿Se puede decir en síntesis que un grupo de curación, lo que hace para trabajar con los devas, sería en principio generar un vacío, sería producir silencio en torno del paciente?

Vicente.— Exacto, esto es lo que hace el aura ésta. Lo que hace el aura es esto.

Interlocutor.— El silencio que no puede producir el paciente para estar sano y curarse.

Vicente.— Exacto. Y mejor que el paciente no se dé cuenta de que se trabaja encima de él, porque entonces está tan impaciente por ser curado que creará una obstrucción. No hay que decírselo al paciente.

Interlocutor.— Estaba pensando recién que creo que tenemos un libro que es una guía para empezar a trabajar, que es “Telepatía y el Vehículo Etérico”. Ahí nos da una línea de trabajo, porque empezando la instrucción del trabajo hay una cantidad de elementos semejantes a lo que sería el trabajo telepático de la curación verdadera.

Vicente.— Sí, naturalmente. Cuando decimos la curación ésta que se produce en torno al enfermo, hablamos de un vacío luminoso alrededor del paciente. No es un círculo, es una esfera.

Interlocutor.— ¿Hay una relación con el color blanco? ¿El blanco es el color que resume todos los colores?

Vicente.— El blanco es ideal. Ustedes pueden también resumir el color etérico del sol, que es el amarillo brillante o el color oro. Eso depende del tipo de enfermedad. En una enfermedad mental uno generalmente emplea el blanco perfecto. Y, en el cuerpo físico del paciente, cuando tengan su maestría, podrán utilizar un aura color violeta que no será blanca ni será otro color. Pero el tiempo, la inspiración de los Devas que les asistirán a ustedes les informarán bien cómo hay que trabajar. Porque construirán el vehículo de curación, crearán un mecanismo bueno y que será tan impersonal que no existirá en ustedes la presunción de que están utilizando algo que no poseen los demás, sólo que ustedes lo hacen y lo practican porque saben y conocen; entonces es un gran Karma que tienen, bueno, de poder trabajar en beneficio de los demás. Y la organización del trabajo puede ser cosa de cada grupo, que pueden estar escuchando quizás mis palabras a través del cassette. Por lo tanto es una cosa ya que queda en manos de ustedes.

Interlocutor.— ¿Es cierto que la nota del OM es la nota FA, la cuarta nota de las siete notas?

Vicente.— Bueno, es que cada persona tiene una frecuencia muy específica del OM. Hay siete voces humanas. En general, hay tres que pertenecen a las señoras, tres a los señores y una que participa de unos y otros, son aquellas voces que llamamos blancas, puede suceder que sea de hombre o mujer. Hay una especie de paso que va del hombre a la mujer y de la mujer al hombre que cuando sea completamente definido, será el OM que producirá el Hombre perfecto, el Andrógino. No conocemos la voz del Andrógino todavía, no será ni de hombre ni de mujer, por lo tanto tendrá que ser un intermedio entre el hombre y la mujer.

Interlocutor.— ¿El contratenor se acerca bastante, verdad?

Vicente.— Exacto, bueno y el tenor. Hay un barítono y un bajo, y hay una soprano, la mesosoprano y una contralto, pero hay voces que no sabes si son hombre o mujer y desconciertan porque si sientes por la radio y dices: “¡Qué mujer más maravillosa!” y es tal otro quien canta o al revés. Te das cuenta de que hay una voz que es neutra completamente, que no pertenece directamente ni al hombre ni a la mujer. En un principio lo tomamos como una especie digamos de prevención, porque esas voces son bastante amorfas. Es el principio de la Nueva Era, y cuando sepamos la musicalidad que existe en la voz neutra que desconocemos porque no existe todavía sabremos lo que es -digamos- la voz de un Andrógino.

Interlocutor.— ¿Qué relación habría entre las siete voces y los siete rayos?

Vicente.— Total. La voz neutra corresponde al 4to. Rayo, el centro de todo, igual que nuestro Planeta pertenece al 4to. Esquema. Hemos dicho mucho sobre esto, no hay que repetirlo, son inteligentes, ¿eh? Pero está bien la analogía, porque realmente existen tres notas masculinas, tres femeninas y una neutra; tres rayos superiores, tres rayos inferiores y uno que sirve de alineación de unos rayos con los otros, que es este que corresponde a la voz neutra, que es un AUM neutro y que todavía no sabemos pronunciar. Entonces en virtud de que todavía desconocemos esta voz neutra, -los Iniciados sí que lo saben-, se puede poner en contacto cada cual con su propia Alma, su propio Ser Superior y trabajar con los Devas desde aquel Plano. No podemos pronunciar el OM de manera distinta a como somos, con una voz distinta. Si una persona es bajo, no lo va a pronunciar en una nota aguda porque no podrá, tendrá que pronunciar su propia voz, teniendo en cuenta que la voz es lo menos importante, es el “sentido de la voz”, es el darle solamente a la voz diciendo a esta fuerza suprema que es el OM: Mi garganta está preparada para que tú me pronuncies, al OM. Eso es muy difícil de realizar, pero con el tiempo también ustedes podrán, verán cómo realmente el OM se pronuncia a sí mismo. No tiene por qué pasar a través, digamos, de una intención determinada, que puede producir a veces un desequilibrio dentro del sentido de los sonidos y de las voces.

Interlocutor. — El Maestro Tibetano habla en uno de sus libros de las enfermedades de los discípulos. Entonces si estás con el grupo de curación, las enfermedades que muchas veces la medicina no es capaz de paliar, no se pueden curar porque son muy sutiles. ¿Tú crees que se podría hacer algo al respecto con este grupo de curación, adecuando la energía para poder armonizar o equilibrar la enfermedad o el malestar de esta persona?

Vicente. — Bueno, los discípulos están sujetos a ciertas enfermedades definidas debido a la gran tensión psicológica en la que están viviendo, porque el mundo va en un sentido y ellos van en otro, entonces hay fricción constante y produce un cierto desgaste en sus organismos y en su propia vida psicológica. Pero cuando los discípulos se agrupan en un sentido como el que estamos refiriéndonos de curación en los tres niveles, se produce en su cuerpo, en virtud de la energía que están invocando, una relación directa con el Bien Supremo. El silencio místico que están estableciendo ustedes es la garantía de que están eliminando enfermedades, porque están produciendo unas orientaciones definidas a su propio elemental constructor de los distintos cuerpos, para que esas energías las aproveche, como dijimos antes, en aquello que es más conveniente. Una persona que tenga alguna lesión cerebral por ejemplo, no estará trabajando así, como quiera que encuentre un vórtice de energía que esté trabajando, pues ¿por qué? Porque hay una fuerza externa a nosotros -si podemos decirlo así- que está trabajando más allá de nuestra propia voluntad, está siguiendo una orientación muy distinta de las orientaciones que nosotros como personas tratamos de darles. Estamos viviendo una vida muy distinta de la de los demás seres humanos, la estamos viviendo realmente. Por eso les decía y lo afirmo, que en la serena expectación está la clave del desarrollo del sentimiento íntimo de la Paz que produce la liberación de todas las enfermedades. Si estamos en serena expectación elaboramos, sin darnos cuenta, esta cadena protectora a nuestro alrededor, que crea una vinculación angélica y, por lo tanto, empieza un trabajo que está más allá de nosotros mismos.

Interlocutor. — Usted habló como algo importante acerca de las disposiciones jerárquicas de la curación y que la primera había sido considerar que la enfermedad es una entidad que hay que extirpar. ¿Hay otras disposiciones?

Vicente. — Sí, las he dicho acá, la de explicar lo más racionalmente que sea posible en los momentos actuales, lo que es exactamente el Reino de Shamballa. Por esto pude hacer un libro sobre Shamballa (se refiere a "LOS MISTERIOS DE SHAMBALLA", Ediciones de Buena Voluntad, Buenos Aires) Porque hay una disposición que ahora Shamballa tiene que pasar, digamos, a un aspecto en el que todo el mundo pueda ver lo que es Shamballa, y hablar de las enfermedades y hablar de los Devas, significa que es otra disposición jerárquica. Y luego he hablado de trabajo creador, para crear lo que estamos creando para aislar el enfermo de la enfermedad, eso es Magia. Son las tres disposiciones de las que hablé hace unos días. El conocimiento de Shamballa, como centro de la Gran Fraternidad Oculta. Explicar lo más correctamente que sea posible lo que es el Deva, lo que es su mundo y cómo trabaja con relación al ser humano. Y después hablamos del trabajo conjunto entre los Devas y los hombres para producir ciertos resultados definidos y esto es creación, esto es Magia. Son las tres disposiciones; quizás hay otras disposiciones subalternas como la curación, pero no podemos separar la curación y estas tres disposiciones, forman parte inseparable de las disposiciones jerárquicas para la Nueva Era.

Interlocutor. — ¿Cuáles serían las recomendaciones que deberían tener los grupos de curación y cada uno de sus miembros, para saber con certeza si están actuando correctamente; y qué correctores deberíamos autoaplicarnos para el caso de que fueran evidentes las desviaciones?

Vicente. — Ante todo hay que buscar o rebuscar en el corazón de cada uno la buena voluntad. ¡Lo primero! Sin buena voluntad no se puede hacer nada. Crear un grupo de tal manera que no se cree un nuevo tipo, digamos, estructural y ahí se separe de los demás; se trata de curar en conjunto. Y finalmente, que la acción sea inteligente, es decir, iniciar el trabajo con un gran silencio. Si ese silencio se produce, entonces desaparecerá la raíz de la propia pregunta, porque nos daremos cuenta de que estamos siendo utilizados por fuerzas que solamente están esperando nuestra buena disposición. La energía que se introducirá en nosotros en beneficio de un fin determinado, vendrá porque habrá primero la buena voluntad de acción y esta buena voluntad estará regida por el propósito insigne que está relacionado con Shamballa, naturalmente. La disposición de trabajar con buena voluntad es algo realmente humano, utilizando el corazón como recipiente de energías, lo cual se producirá sin que la mente intervenga. Y tercero, existe el contacto dévico entre nosotros y los Devas que creará la base, digamos, de las energías, y entonces se producirá sin que nos demos cuenta -siempre está la gracia del trabajo- esta aura de luz que producirá la curación de la enfermedad o la liberación de la persona que esté padeciendo esa enfermedad sin dolor alguno de su parte. Estamos trabajando de acuerdo con principios divinos y nos sentimos creadores, incluso podemos disponer de la vida o la muerte, de otra manera, como en el caso de la eutanasia. ¿Hasta qué punto es un crimen la eutanasia? Cuando el propio elemental sigue debatiéndose en la agonía y el Ego está desaparecido, ya está lejos, y está todavía aferrado al elemental a su propio recipiente y no quiere soltarlo; y el Ego no está ya, perdió la conciencia completamente del vehículo. Pues bien, ¿cómo sabemos si está el Ego en el cuerpo de aquella persona? Utilizamos la buena voluntad y que los Ángeles trabajen de acuerdo con la ley, y no intervenimos, si existe una eutanasia se producirá porque era necesario, no porque nosotros lo hayamos dispuesto. Si en el transcurso de una curación la persona se libera físicamente, es porque era su Karma, pero ¿qué se ha logrado? Primero, la hemos inundado de luz para el paso que va a dar en el Plano Astral, así que ustedes trabajan siempre llevando las de ganar, siempre se produce un resultado, la Conciencia Astral que habitualmente no tiene la persona cuando fallece y deja su cuerpo. Si ustedes aman a una persona le dan esta posibilidad, porque ustedes trabajan sin darse cuenta en tres niveles: el mental del propósito, el emocional que es de la buena voluntad, y el otro el físico que es la conjunción de las fuerzas dévicas y etéricas de los Devas y de los seres humanos que están trabajando con ellos.

Interlocutor. — ¿Podríamos decir que de alguna forma no deberíamos buscar la curación específicamente, sino lograr que la Voluntad de Dios actúe a través de nosotros?

Vicente. — Eso sería lo ideal, pero es muy difícil que se logre porque esto es muy avanzado. No podrán evitar el trabajar en forma personal y un poco interesada los primeros tiempos. Y es allí entonces cuando surgen pequeños conflictos entre unos y otros. Pero si se dan cuenta de que en el silencio se funden todos los prejuicios y desaparecen todas las dificultades de orden personal, entonces ustedes continuarán trabajando y en la continuidad del trabajo está la garantía del éxito, no en el resultado espectacular. Y hay que empezar por acá, que no hay que buscar ni pretender resultados espectaculares, porque como buen científico lo que hay que hacer es trabajar investigando, trabajando; el resultado no tiene importancia capital, es el resultado que se obtiene y nada más. Los científicos descubren cosas no porque sepan que van a descubrirlas; siempre porque están investigando, ¿verdad? Entonces la liberación de la enfermedad en el nivel que sea vendrá cuando sea concatenada, digamos, de un movimiento de buena voluntad en el mundo, que trabajará con estos principios que estoy tratando de educir y que ustedes creo que han comprendido exactamente, porque suelo hablar sencillamente; no me gusta hablar en forma ampulosa y científica. Entonces, si se completa el mecanismo y existe la buena voluntad para utilizar este mecanismo, yo ya no tengo que decirles nada más sino: "trabajen".

Interlocutor. — Yo como doy clase, preparo gente, doy clase de digitopuntura, ahora veo que tengo que hacer más hincapié en la parte digamos espiritual, de protección, que en la parte mecánica, pero ¿qué pasa? La gente empieza a entusiasmarse cuando empiezan a tomar los cursos y notan los resultados y yo trabajo bastante con enfermeras y gente que trabaja en los hospitales que ponen en práctica, y entonces empiezan allí. Entonces veo que lo que tengo que hacer es más que enseñarles, es hacer una reorientación.

Vicente. — Sí, pero tú trabajas con mucha intuición, no te das cuenta pero trabajas muchas veces por intuición más que por principios mecánicos. Por lo tanto, ya en cierta parte has visto que este proceso es algo natural; con el tiempo será más y más hasta que entonces, casi sin aplicar la mano, curarás. La gente necesita sentirse manipulada porque entonces es claro, pero si existe la bondad al principio, no se da cuenta de que tú no la tocas y se sentirá tocada. Pero ahora hay que utilizar lo que tenemos a nuestra disposición y esto está muy bien, yo lo recomiendo a todos porque está muy bien. Singularmente si se trabaja en curación, se puede trabajar con esto también, esto entre los miembros del grupo naturalmente, las personas que estén en cierta manera conectadas con el trabajo del grupo, por Karma, son aquellas personas con las que deberán empezar, ayudarlas. No podemos ayudar a un neozelandés, a un chino, no es igual pues tienen sus propios métodos de curación y su propio grupo kármico. Aquí primero se debe intentar curar a los que están enlazados, de una u otra manera con el karma del grupo, lo cual significa con el aspecto familiar, los componentes del grupo, con las amistades o los allegados, constituyendo entonces algo que es más extenso de lo que ustedes pueden imaginar, la fuerza tremenda se extiende en ondas y cada vez que tengan un éxito habrá una fuerza tremenda porque parte de aquel elemental ha sido vencido, es decir que se están comiendo al elemental, lo están triturando, lo están devorando, nosotros y los Devas juntos. Entonces, el elemental trae u opondrá una feroz resistencia, que es lo que sucede con todo tipo de enfermedades. Lo ideal sería la profilaxis pues sería empezar por un cuerpo sano y luego un pensamiento muy breve, muy correcto, muy amplio, y un cuerpo emocional sin las tensiones habituales del deseo. Pero si no podemos todavía tener esto, hay que tratar con lo que llamamos esotéricamente los métodos subalternos, que es la reunificación de los grupos y el trabajo de los grupos para adquirir una personalidad jurídica dentro de los grupos esotéricos, y con el tiempo se va progresando hasta recibir una Iniciación en grupo. Es muy importante esto y ustedes deben saber que están dentro de una tensión tal del grupo que se sentirán transformados. No serán

como antes porque se han puesto en contacto con el Maestro y con la Jerarquía, y yo no digo con mi pequeña personalidad sino por lo que ustedes han invocado. Esto forma parte del final de hoy, porque se ha dicho más de lo que suele decirse esotéricamente. Y aquí tienen ustedes una prueba.

Interlocutor. — Hemos escuchado que el ritmo en todas las cosas es bueno, ¿hay algún ritmo recomendable de reunión de grupos o debe depender de la necesidad exclusivamente?

Vicente. — Naturalmente que como ustedes trabajan yo no puedo aconsejarles ritmos solares, porque no tienen tiempo, el ritmo solar ustedes no pueden realizarlo. La Jerarquía trabaja a ritmos solares porque puede hacerlo, no depende de un trabajo manual, su trabajo es muy distinto al nuestro. Entonces hay que buscar un ritmo, al menos que sea siempre el mismo. Si no hay un ritmo solar que sea al menos un ritmo semisolar, como un principio, pero que sean los mismos días y a las mismas horas, siendo puntuales. Lo que sucede con las 5 horas del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo. ¿Por qué son las 5? Simplemente porque a las 5 horas es una hora todavía solar, al menos en las regiones templadas y, naturalmente, como hay más gente en las regiones templadas que en los polos -en el Ecuador- entonces se utiliza el ritmo semisolar que es éste, a las 5 de la tarde. Si no, la hora que venga mejor a todos los componentes del grupo que será a la noche después de trabajar pero antes de cenar, siempre. No tengan nada en el estómago que les moleste, porque cuando ustedes comen ya no pueden hacer meditaciones. Después de la meditación hagan lo que quieran, pero que no tengan que al elemental diciendo: tengo hambre o que esté demasiado lleno. Hay que usar ritmos en esto también, si conviene, comer un poquito más para no tener hambre en aquellos momentos. Hay que ser muy prácticos en esto. Es la única manera que ustedes cojan bien los ritmos que estoy tratando de establecer y así se darán cuenta que el mismo ritmo se apodera de ustedes, ya no son creados esos ritmos, el ritmo les dirá: "¡Ahora, eh!", porque crearán un elemental tremendo de fuerza, que es la fuerza que ya he considerado que tienen ustedes acá, lo tiene el grupo como parcela, y como parcela distinguida en un campo, tiene su propia fisonomía, pero al propio tiempo tienen un elemental creado cada uno, que no es un ente petrificado, un egregor; es un Ángel radiante que está tratando de unificarse con los otros Ángeles radiantes. Eso sí que es un trabajo jerárquico muy lindo y que pueden muy bien realizar y que están realizando.

Interlocutor. — Usted habló de una cosa muy importante, que el paciente no se dé cuenta de que se está trabajando sobre él, ¿cuál sería la relación, o sea, crear el vacío que sería la aspiración de todos los curadores?

Vicente. — El vacío se crea en el momento que existe la intención y se crea naturalmente hay que conocer a la persona y hay que utilizar la visualización.

Interlocutor. — ¿La demanda aquí del paciente para ser curado, es necesaria?

Vicente. — Bueno, el paciente está tan interesado en ser curado que crea un obstáculo a la energía. Si usted escoge una botella llena de agua y le hace un agujerito, no saldrá, porque hay más presión en la botella que en el agujerito. Entonces la pequeña personalidad es el agujerito y ustedes son la fuerza de la botella, toda llena de agua. ¿Han probado de hacer esto con una botella y que no salga el agua? Esto sucede pues a la persona que debe ser curada, está tan impaciente que crea un agujerito pequeño y no puede penetrar la energía por aquel agujerito pequeño. Hay que ampliar y cuando la persona está desarmada por completo, como aquella señora en una fotografía, ¿cuándo sale bien?, cuando tú no piensas en nada, ahora si piensas en posar ya estás listo, porque ya no es una fotografía correcta. Esto sucede lo mismo con la persona de curación.

Interlocutor. — ¿Pero cómo sabemos a quién vamos a curar?

Vicente. — ¡Vamos hombre! Pon serena la mente.

Interlocutor. — ¿Por qué la persona no tiene que pedir necesariamente ser curada?

Vicente. — Pero sabéis que lo necesita.

Interlocutor. — ¿Podemos hacerlo sin que ellos lo pidan?

Vicente. — Claro.

Interlocutor. — Hay gente que ni siquiera sabe que está enferma, sobre todo en enfermedades mentales.

Vicente. — Sí, pero claro, y esto ya es una cosa que por ejemplo, yo tengo un vecino que mira ahora le ha pasado esto, porque él está kármicamente unido por afinidad. Entonces su vecino o vecinos son personas que consideramos en cierta manera una familia, si son buenos vecinos, claro, no siempre los vecinos son buenos vecinos, ¿eh? Pero buscamos un caso excepcional que aunque la persona no sea muy buen vecino, es un Alma que hay que ayudar, sabes que tiene problemas, entonces pones el nombre, toda persona tiene un nombre y dos apellidos. Pues bien, la persona que cada vez dirija la reunión diga por ejemplo: Vicente Beltrán Anglada, tres veces. Es muy difícil que haya tantos nombres juntos, pero como que la intención va a parar a aquella persona, sin darse cuenta, los Devas irán a aquella persona por Ley de Vibración de nombre; es muy interesante esto, no la conocen ustedes pero hay alguien que conoce a aquella persona, entonces aquella persona es la que debe pronunciar el nombre, porque al pronunciar el nombre, pone la imagen de la persona en el medio.

Interlocutor. — ¿Y eso es telepatía?

Vicente. — Claro, entonces se produce un resultado formidable.

Interlocutor. — ¿Y en el caso en que uno de los integrantes del grupo sea médico, o sea que ya tiene un estudio sobre el paciente, la selección que se va haciendo es intuitivamente o se puede trabajar en una reunión con varias personas?

Vicente. — No, no con todas las personas que trata el médico, si es que el médico forma parte del grupo. En aquel momento el médico representa al grupo de curación y puede invocarles, porque si han establecido un ritmo, aquel ritmo no es para uno solo, es para todos. Entonces, ¿qué sucede con el discípulo? Eso es por experiencia: cuando tiene alguna dificultad invoca la fuerza del *Ashrama*, entonces siente la fuerza del *Ashrama* y le protege la fuerza ésta. Ustedes constituyen un pequeño *Ashrama* también, en sus trabajos. Por lo tanto, donde estén ustedes está el *Ashrama*. Hay que ser dignos del *Ashrama*, entonces, digno trabajo y no utilizando la energía solamente para distraer, como hacen los prestidigitadores, que hacen juegos de manos. Dicen que eso es magia, claro, esto es engañar a la gente. Son muy rápidos ¿verdad?, pero no se trata de esto. Se trata de buscar algo que sea realmente mágico, que no sea una prestidigitación, porque trabajamos con elementos mágicos y se puede producir un resultado realmente interesante. Es que el comprobarlo no vendrá ni en un día, ni en un mes, quizás ni en un año, no importa el tiempo. Hay que buscar el grupo que con el tiempo pueda curar los males de la raza, empezando por donde estamos viviendo, porque pueden utilizar los tres *Mantrams*: un *Mantram* utilizando la fuerza del Ángel Solar o de los Ángeles Solares, utilizando la fuerza de los Devas del Equilibrio en el Plano Emocional o Plano Astral y luego los Devas violetas del Plano Físico. Hay indicaciones en ese libro "LOS MISTERIOS DEL YOGA" con modificaciones y con nombres; hasta tienen los puntos suspensivos del nombre que tiene que ser de la persona. Yo he trabajado, como algunos de ustedes saben, contestando preguntas dentro de la Actividad de Servicio a través de la Revista "Conocimiento" y recibí muchas cartas donde me decían que utilizando aquellos *Mantrams* en forma individual, habían producido el cese de algunas enfermedades y algunas curaciones. Sé que la tendencia del ser humano es exagerar pero, puede ser que hayan conseguido en un momento crítico o cíclico curar alguna enfermedad. Me decían tres señores, uno de Chile, otro de México, haciendo un triángulo conmigo, que una Sra. que tenía el mal de Parkinson que es muy difícil de curar, se había curado... ¡Alabado sea Dios, pues qué quieren que diga! La buena voluntad estaba allá. Bien, en tres naciones distintas actuando sobre una persona. Pues bien, se puede producir una gran catarsis, ¿verdad? Y ahora se acabó. Hagamos un poco de silencio... Bueno, una más, dos, tres?

Interlocutor. — Con respecto a los alineamientos de la música, así como hay música para llevar a la gente a la guerra y hay música para que la gente se enamore o para que la gente baile, digo ¿cuándo viene el momento de la música para que la gente se cure, específicamente por vibración de sonido que vaya a determinados órganos o determinadas enfermedades. Y si eso es un trabajo para hacer y para empezar a proponer?

Vicente. — Sí, es un trabajo que vendrá progresivamente. Primero hay que empezar con el OM bien establecido y con los *Mantrams*, entonces vendrá cómo trabajar con la música. La musicoterapia como se le está diciendo, que no todo el mundo sabe del origen vital de una enfermedad para poder producir aquella música específica que debe ir contra aquella enfermedad, pues es una música muy distinta a la que necesitamos para un tipo definido de enfermedad. Entonces no basta que una persona diga voy a poner música de Beethoven, o Schubert, o de Wagner, o de cualquier otro músico sino que, será con el tiempo que ustedes sentirán atracción por determinada música. Cuando coincidan tres miembros del grupo sin darse cuenta en un tipo de música, puede ser un buen síntoma, pero mientras se trabaja con buena voluntad, lo demás se dará por añadidura. Otra y la última pregunta, ¿eh?

Interlocutor. — Recuerdo una frase que dice que toda enfermedad parte de la inhibición de la vida del Alma y pienso que se debe tener en cuenta el sector del Alma inhibida, porque ese sector es comunicación espiritual que afecta el aspecto físico, pienso que hay que tener presente esto, visión del sector del Alma inhibida en cada ser humano porque eso trae causa de enfermedad.

Interlocutor. — Cuando uno o más miembros de un grupo de curación se tienen que ausentar al exterior o no pueden asistir al ritmo previsto. ¿Cuál debería ser la óptima forma de operar?

Vicente. — Si siguen realmente su ritmo, sea donde fuere que estén, el ritmo les invitará a hacer aquello que sienten, pero hay que establecer el ritmo primero. Yo estoy por ejemplo aquí con 4 horas de diferencia con el meridiano que tenemos en España. Pero cuando se habla de la meditación del grupo, yo estoy con ellos allá. Es un ritmo, ¿verdad?, el horario es distinto pero estoy hablando y a veces veo la forma del grupo, estoy hablando y pensando en el grupo, es una doble actividad, ¿verdad? Yo puedo hacerlo y por lo tanto aconsejo hacer al grupo lo que interesa al grupo, en aquellas personas que están escuchando, pero el ritmo viene por sí mismo, no hay que provocarlo o perturbar con la preocupación de no estar con el grupo. Si el ritmo se establece hay una respuesta del Alma en algún nivel, que a veces nosotros no nos damos cuenta de cuál es este nivel, pero la respuesta existe siempre.

Cristo en Ti, Esperanza es de Gloria
Buenos Aires, 19 de Octubre de 1985

Si no hay preguntas de tipo personal pueden efectuar preguntas esotéricas, místicas, como Uds. quieran...

Interlocutor. — Desearía, digamos, algún tipo de llave como para a veces discriminar cuándo es una situación de desapego y cuándo es una situación de indiferencia.

Vicente. — Habitualmente solemos estar apegados a las cosas que nos rodean: a la familia, a la tradición, a todo cuanto constituye nuestro "Karma", podríamos decir, y naturalmente, el estar apegados en cierta manera es pasar indiferentes a la vida interna, a la vida superior, entonces hay siempre una relación entre el apego y la indiferencia, pero el apego es hacia las cosas, en tanto que la indiferencia es hacia los seres humanos. Constituye un trabajo muy selectivo de entendimiento poder precisar exactamente los límites entre el apego y la indiferencia. De todas maneras, de la misma manera que no podemos estar apegados a las cosas si queremos que en nosotros triunfen la verdad, la luz, el entendimiento superior, tampoco podemos pasar indiferentes a cuanto sucede, a los acontecimientos, a los sufrimientos de la humanidad, a todo cuanto constituye algo que realmente está haciendo vibrar las fibras de nuestro corazón. Entonces hay que estar, como siempre digo, muy atentos para establecer estos límites y para traspasar estos límites y fronteras y pasar más allá buscando aquella paz, aquella quietud, aquel estado de conciencia que está más allá del apego y de la indiferencia. Existe un estado de indiferencia que se llama divino, cuando se ha andado ya un largo trayecto en el sendero y cuando realmente nos hemos puesto en contacto con ciertas parcelas del Reino de la Divinidad o de nuestro Yo Superior. Entonces vemos que la indiferencia hacia las cosas constituye en cierta manera una prueba de que hemos adelantado en el Sendero, pero a ésta se la llama: "*Divina Indiferencia*", no es la indiferencia hacia los seres humanos que sufren, indiferencia a todo cuanto sucede, porque nosotros de una u otra manera nos sentimos colmados, sino que estamos en un nivel de conciencia en el cual las cosas no tienen tanto poder de atracción sobre nosotros y por tanto seguimos otra trayectoria, otra vía de acceso, digamos, a aquello que constituye el Propósito Vivo de la existencia.

Interlocutor. — Sr. Anglada, gracias por estar entre nosotros. Hay algo personal respecto a lo impersonal que hace rato ronda en mi cabeza. Se ha charlado acá en otras reuniones, en las que he tenido el gusto de asistir con otras personas también en el quehacer espiritual, de la Venida de Cristo nuevamente a la Tierra, algunas personas no lo han llamado con el nombre de Cristo. Mi pregunta se desdobra en dos partes: ¿Es Cristo quien va a venir nuevamente o es otro Avatar? Y si... el Apocalipsis del que se habla en la religión Cristiana Católica ¿Se va a producir literalmente, es una conmoción a nivel universal, puede pasar la humanidad, quién va a quedar?

Vicente. — El hecho de que la humanidad esté constantemente atravesando las tensiones necesarias para hallar su camino espiritual, el hecho de que la humanidad no haya comprendido todavía exactamente lo que es la Verdad, la Luz y la Fraternidad, y el Amor todavía es una palabra, una palabra sin significado espiritual alguno. El hecho de que la humanidad está luchando entre sí por pequeñas razones, razones de parcela, razones de grupo, razones de conveniencia personal, ha motivado siempre, desde el principio de que la humanidad empezó a existir, la atracción hacia la Tierra de Aquellos que llamamos Mensajeros de Dios, que traen la Verdad, que traen una comprensión del Amor y la Justicia del Reino. El hecho de que cíclicamente coincidiendo con el devenir de las Eras llegue algún instructor espiritual, algún avatar es algo que está dentro de la propia Ley de la Divinidad que vela por sus hijos. Pero lo importante es que venga el Avatar porque el Avatar reúne las condiciones precisas que corresponden a una Era determinada, sea Cristo, sea otro nombre, es el Avatar, es "Aquél que viene", es "Aquél que toda la naturaleza espera" porque constituye al faro luminoso que indica el Camino a seguir para las personas inteligentes, para las personas de buena voluntad. Conocemos solamente la historia de Cristo a través del Maestro Jesús, no sabemos exactamente si es la venida del Instructor o del Avatar, si se tratará realmente de una Entidad o de un estado de conciencia dentro del corazón de la humanidad, ¿quién puede decirlo a esto? Nadie, al menos con exactitud. Quiero indicar simplemente que el Avatar está en camino y que el Avatar viene por la invocación de los seres humanos que están en crisis y tensiones, que están sufriendo, y esto conmueve el corazón de la Divinidad, y por esto vienen los Avatares, entonces lo ideal es que le preparemos el camino, el "Camino del Avatar" en nuestro corazón, no hay otro; sólo cuando el Avatar ha penetrado en el corazón de muchas personas es cuando Él puede venir, cuando Él puede hacer conciencia de la Humanidad y vivir en ella y caminar con ella. Esta es a mí entender la relación exacta de lo que hay que entender por Avatar, por Cristo como Estado de Conciencia. Como digo y repito, no tiene mucha importancia el nombre del Avatar, siempre responde a una necesidad humana. Lo que interesa es prepararle el camino y en cierta manera estamos aquí para preparar este camino infinito que tiene que traer la Paz, la Luz y la Justicia en este mundo atormentado. La otra pregunta...

Interlocutor. — En el sentido de la desaparición de parte o de toda la Tierra o ¿qué es lo que le espera al planeta Tierra en esta Evolución Universal?

Vicente. — Bueno, el Apocalipsis es al entender de los miembros de la Gran Fraternidad, algo que no es precisamente un acontecimiento histórico en la Tierra. Puede que el Apocalipsis se haya producido ya en los niveles ocultos del planeta y que está todavía desarrollando toda su fuerza o acaso ¿no fue un verdadero Apocalipsis la guerra que se inició en el año 1914 y aparentemente terminó en el año 1945 con la bomba atómica? El Apocalipsis está en el corazón del hombre y de la misma manera que en el corazón del hombre se está gestando el camino luminoso del Avatar, así en el corazón del hombre debe destruirse el Apocalipsis, sea cual fuere la entidad que lo haya proclamado. Desde el ángulo de vista de la Jerarquía sólo puedo traer optimismo, serenidad y equilibrio, no existe realmente el Apocalipsis, está sucediendo constantemente. Nada desaparecerá a la Tierra a no ser que la Tierra misma lo desee y no creo que la Tierra desee ser destruida. La bomba atómica es el principio de un Apocalipsis si los seres humanos no están muy atentos al devenir de los acontecimientos, si continúan las guerras internas y las tensiones entre los grupos que constituyen el aspecto social de la Tierra. Así sólo existe ante el discípulo espiritual, sea cual fuere el departamento de trabajo que haya elegido, un solo camino: la fe en el Presente, en la Esperanza Suprema, en los Bienes Inmortales, lo cual niega completamente el miedo al futuro.

Interlocutor. — Tengo una pregunta sobre el tema de las relaciones, las correctas relaciones. Esas correctas relaciones ¿empiezan..., tienen que ver con la relación de pareja?, que me puede decir de ello.

Vicente. — Las relaciones humanas se basan siempre en el amor. Si no existe amor no existe relación, existen lazos de conveniencia y desdichadamente vivimos mucho de las conveniencias sociales porque no hay amor. No podemos apoyar una sociedad como la actual, llena de grandes tecnicismos, apoyándonos todavía en la ambición personal porque la técnica nos ayudaría para destruirnos los unos a los otros. Pero si hay amor, si realmente estamos interesados en descubrir el amor en el corazón, veremos que surge a nuestra opción un camino supremo de redención de la Raza y ésta es la correcta relación humana que nace de la buena voluntad. Hay varios niveles de expresión de correctas relaciones humanas. Se inicia ante todo con la voluntad al bien y para esto hay que tener una cierta noción de lo que es el Bien. Le sigue la buena voluntad, lo cual implica un desarrollo del amor del corazón y por último viene la correcta relación humana, que es el resultado de haberse convertido la Voluntad al Bien en Buena Voluntad, siendo la Correcta Relación el fin de una serie de impactos desde el mundo interno hacia lo externo. Si existe realmente un afán supremo de relación, si no existe animosidad en los corazones, si existen realmente deseos de unidad entre ustedes, la Correcta Relación se producirá sin darnos cuenta, se sentirán unidos y compenetrados y esto constituye, dentro de la programación moral de la Nueva Era, el primero de los Santos Caminos: establecer un vínculo de unión interno del hombre consigo mismo, dándose cuenta de sus dificultades y adaptación a la vida. Le seguirá después una correcta elección de la pareja que ha de constituir el ser que nos acompañará en el matrimonio. Después vendrá la correcta relación con los hijos, lo cual depende en gran manera de nuestra inteligencia o de la forma como estemos utilizando nuestra inteligencia en favor del Bien. Si esto es cumplido como requisito previo para la correcta relación con las demás individualidades de la raza, entonces seguirá el camino verdadero de relación social, cuyo cometido y cuya misión es crear una conciencia social de largo alcance y de gran magnitud, produciéndose entonces un despertar interno en muchas individualidades de la raza que están debatiéndose recién ahora en el conflicto de la oposición en la vida de relación. Esto es un camino que irá creándose poco a poco si se empieza con esta relación íntima del hombre consigo mismo, dándose cuenta de sus dificultades, de sus crisis y tratando de resolverlas de una manera inteligente. Una persona debe elegir al compañero o compañera de su vida con una gran atención y un gran sentido de valores, unos valores que provienen de lo interno y no de lo externo. Muy frecuentemente elegimos aquello que nos gusta, no aquello que nos conviene, y por lo tanto, si no existe esa distinción entre lo que es apetecible y lo que es deseable, el hombre sufrirá mucho (me refiero al ser humano en sí), pues la elección pertenece tanto al hombre como a la mujer, siendo la base de la relación

humana este sentido de valores que nace con la unión de dos seres que realmente se amen y se comprendan en todos los niveles, entonces empezará aquí el crisol de la nueva relación social, no puede existir otra. Ni el campo de la educación, ni el campo de la política, ni el campo de la economía, ni el campo de la sociología puede estar ausente del matrimonio humano. Ahí está una de las grandes avenidas que conducen a lo eterno: una correcta elección y a partir de aquí un correcto amor.

Interlocutor. — ¿Qué implicancias espirituales tiene la alimentación con carne?

Vicente. — Bueno, usted sabe que ésta es una de las grandes preocupaciones del discípulo. El discípulo o la persona espiritual se pregunta: ¿debo o no comer carne? Yo les digo a ustedes -y repito lo que dije en una charla anterior- que esto en cierta manera y hasta cierto punto no constituye una preocupación para el discípulo, porque hay una verdad, que todos ustedes habrán comprendido seguramente, que es aquélla cifrada en la siguiente frase: "Hay que buscar primero el Reino de Dios, lo demás vendrá por añadidura" ¿Qué hay que entender por Reino de Dios? El Reino de Dios está en nosotros y nosotros, cuando establecemos contacto con la Divinidad, sabemos lo que debemos hacer, porque imprimimos un nuevo ritmo a nuestros vehículos: la mente, el cuerpo astral y el cuerpo físico; y entonces, si nos saturamos de la Vida de Dios, habrá una purificación de los vehículos. Entonces, el vehículo preparado por haber establecido contacto con la Vida de Dios, será el que nos dirá exactamente lo que necesita, no lo que nosotros, siguiendo una disciplina más o menos ética o más o menos moral, tratamos de infundirle. Nosotros no somos el cuerpo, nosotros no somos el deseo, nosotros no somos la mente, somos algo más que todo esto, por lo tanto, si siguiendo un proceso de expresión interna y siguiendo esta línea de luz que conduce a lo Eterno nos dejamos llevar por ella, imprimiremos un ritmo a los vehículos físico, astral y mental, que dará como consecuencia la purificación celular. Si nosotros no hemos alcanzado la purificación celular en nuestros cuerpos kármicos, el hecho de que comamos carne o que comamos vegetales no tiene importancia alguna, porque no seremos nosotros sino el cuerpo quien exigirá por pureza aquello que debemos comer, cómo debemos comer, cómo debemos respirar, cómo debemos pensar, cómo debemos sentir. No son los cuerpos sino la vida espiritual que nosotros infundimos a los cuerpos la que obtiene de los cuerpos la respuesta sensible a las verdaderas necesidades espirituales. La programática espiritual para la Nueva Era no se basa en tradiciones, no se basa en algo que está prefijado, preestimable ya o preestablecido, sino que contiene algo nuevo, algo esplendente, algo luminoso que puede ser muy distinto de todo cuanto hasta aquí hemos venido sosteniendo. La pureza se halla en la intención, si la intención es pura, lo cual significa que habremos establecido un contacto con el Reino de Dios, lo demás vendrá por añadidura: lo que hay que comer, lo que hay que hacer... Interesa más, entonces, establecer contacto con ese supremo Reino de la Divinidad y después dejar que la divinidad en nosotros exija de los cuerpos la necesaria respuesta.

Interlocutor. — Estas últimas palabras tuyas me responden un poco la pregunta que yo le iba a hacer, pero de todos modos me gustaría formularla por si quiere agregar algo; ¿opina usted que debería el sexo ocupar un lugar determinado en el matrimonio de discípulos?

Vicente. — Bueno, usted sabe que el sexo es el resultado de ciertas necesidades biológicas y espirituales también, sin embargo, hemos olvidado por completo las implicaciones espirituales del sexo y solamente nos queda la parte biológica, y esto es muy triste considerando nuestra vida como seres humanos inteligentes y de buena voluntad. Cuando hay amor, "cuando hay amor", existe una justificación, y en el amor hay pureza, no hay pecado. Sólo hay pecado en el deseo, me refiero a los seres espirituales, a las personas que de una u otra manera están tratando de imprimir a su vida un ritmo nuevo, un ritmo de tipo superior. El sexo se ha convertido en un monopolio, el matrimonio en un compromiso, porque no hay amor, porque cuando hay amor no existe compromiso y hay una pureza, hay algo de puro en el amor verdadero. Esta pureza trasciende todas las leyes bioquímicas y aún las leyes que consideramos psíquicas. Pero todo cuanto surge del amor es divino. El sexo es sagrado pero no nos hemos dado cuenta de ello. Existen conjunciones magnéticas entre los astros, existen conjunciones psicomagnéticas entre los ángeles, y a nosotros los hombres solamente nos ha quedado el sexo biológico para establecer relaciones de amor. Hemos perdido la fe en lo eterno y solamente estamos viviendo al amparo de compromisos, sea cual fuere el nombre del compromiso al cual nosotros estamos adheridos. Por tanto, el problema del sexo se ha convertido en una necesidad, no en una Ley y una Justicia. Luego, cuando esto llega a ciertos puntos, se convierte en una exageración sexual, y aquí empiezan los males de la Raza, los mismos males que aquejaron a las primeras subrazas de la 1ª Raza Lemur y del abuso sexual de esta primera raza vinieron la sífilis y la sífilis todavía está entre nosotros. Entonces todo cuanto viene a nosotros con aires de amor sin serlo, siempre es un atentado contra la Ley, y entonces uno, cuando se encuentra solitario y desarmado, cuando ha perdido por completo la fe en lo eterno y ha sido desprovisto de sus elementos creadores, solamente le queda la pequeña fuente de creación: el sexo, y por eso le damos tanta importancia al sexo, porque es lo único que nos queda de una serie de creaciones que podríamos establecer en todos los planos de la naturaleza y de nuestro ser.

Interlocutor. — Si la enfermedad es una entidad ¿cómo se trata espiritualmente dicha enfermedad? La segunda pregunta es...

Vicente. — Un momento, espera un momento, vamos por la primera... Quizá asombre a muchas personas esta afirmación esotérica de que *la enfermedad es una entidad*; no es un conjunto de células impregnadas por una sustancia bioquímica negativa o reactiva sino que es un compuesto psíquico y etérico que nosotros hemos ido creando a través del tiempo, y ha llegado a nosotros de una manera solapada, vibrante, tensa, en los niveles etéricos, esperando la oportunidad de que el ser humano tenga algún fallo psíquico, para a través de aquel fallo psíquico, penetrar en el cuerpo etérico y después incidir en el cuerpo físico. Este es el camino que sigue la entidad cáncer, la entidad diabetes, todas las enfermedades para llegar al cuerpo físico y establecer allí un desequilibrio y es la enfermedad que todos conocemos bajo distintos nombres. Entonces, si las personas piensan bien, sienten bien y actúan de acuerdo con la Ley, las enfermedades se extinguirán por sí solas, sin necesidad de que la ciencia actúe, pues la ciencia ha fracasado con respecto a las enfermedades incurables, porque está atacando simplemente los efectos de las enfermedades y no ataca directamente la causa, que es una entidad, un egregor, una forma psíquica con determinadas características que hemos ido creando a través del tiempo y que estamos todavía creando, amamantando de una manera sistemática, porque continúa nuestro pensamiento siendo erróneo, nuestros deseos no están enfocados en el bien, están siguiendo una línea meramente instintiva y el cuerpo es el resultado de todo este proceso. Por lo tanto, se exige del discípulo (siempre tengo la sensación de que estoy hablando a un grupo de discípulos que pueden comprender exactamente el valor de estas palabras que son de advertencia y que al propio tiempo contienen una tremenda dosis de desafío) de que en la misma manera, profusión con que pensemos erróneamente, en que sintamos intensamente sin control o que actuemos indebidamente en la vida física, en esta justa medida tendremos siempre las enfermedades y la ciencia será incapaz de buscar remedios que sean activos para destruirlas. Entonces, es como si les dijera que la destrucción de estas enfermedades debe ser efectuada en los niveles psíquicos, no en los niveles físicos porque vamos atacando así la raíz, la causa de las enfermedades, no los simples efectos bioquímicos que operan sobre el cuerpo físico a través del cuerpo etérico.

Interlocutor. — ¿Cuál es su opinión de la curación a través de la imposición de manos?

Vicente. — Depende de las manos. Claro, si una persona es pura, la pureza surgirá a través de sus manos, si la persona no tiene pureza avivará el germen de la enfermedad, pero, ¿qué sucederá cuando actuemos en grupo y debidamente, creando una atmósfera de paz, de amor y de irradiación magnética alrededor de las personas que tienen enfermedades? Ustedes saben que la imposición de manos trae como consecuencia una participación activa de esta enfermedad, si no hay pureza la enfermedad puede pasar a través del cuerpo etérico a nosotros, por esto les hablo "según las manos que curan". Yo les digo lo ideal en curación, y lo ideal en curación psíquica o magnética está en que poseamos una radiación especial, espiritual, que tengamos paz ¡La paz es curativa! Una persona que posea la paz puede curar, no por imposición de manos sino por radiación, como hacía Cristo. Una radiación pura trae como consecuencia un ambiente puro a su alrededor y el ambiente puro está quebrantando, está destruyendo los egregores. Entonces, si una persona quiere curar a otra, primero que tenga una intención pura, después una muy buena voluntad y después que sea una persona muy correcta en sus relaciones, pues entonces producirá a su alrededor un aura magnética que por sí sola producirá curación y ¡cuántas veces hemos curado sin darnos cuenta! Porque el ser humano está constituido de tal manera que en cualquier momento hay una pureza sin darse cuenta, en aquel momento puede curar, pero claro, es como un relámpago en noche oscura, no es un rayo de luz inextinguible, como era el caso de Cristo, por ejemplo, pero la norma serena siempre es *la pureza de la intención*. Hay personas que realmente pueden curar, personas que poseen ese sagrado don que seguramente es una herencia de los tiempos atlantes. Entonces, si la persona al curar se da cuenta de que no queda contaminada es que en ella queda un aspecto de pureza que impide que exista esta contaminación, es decir, que aunque esté operando con las manos, aparentemente, está operando con todo su ser, y entonces puede realmente efectuar curaciones. No niego sistemáticamente la curación por imposición de manos, explico sólo lo ideal, desde un ángulo muy esotérico, desde un ángulo de vista muy intenso y puro, y si se comprende esta realidad todos nos esforzaremos en poseer un aura dinámica, magnética e incluyente que pueda ser la salvaguarda de un mundo mejor, porque imprimiremos a nuestras relaciones sociales un magnetismo tan vivo y tan supremamente vívido que crearemos curaciones sin que nos demos cuenta de ello, y a pesar de todo habrá que continuar trabajando en pos de la pureza, de la intención, del deseo y de la acción.

Interlocutor. — Los dones, según el Cristianismo, son un servicio al prójimo y no para nuestro progreso espiritual, ¿cómo se hace para que estos desarrollos de dones no sean un impedimento para el discípulo y no sean una autoafirmación del ego?

Vicente. — Buena pregunta. ¿Qué es exactamente un don? Los llamados dones, la gracia santificante, el poder de realizar algo superior a lo normal es consecuencia de un contacto con el Alma o Yo Superior o que el Alma ha logrado expresarse muy activa y profundamente a través de sus vehículos de manifestación. Vemos por ejemplo un gran poder que es la clarividencia o la claridad, o la psicometría, o la ubicuidad, una serie de poderes que nos vienen legados todavía desde la época atlante, pero debo ser muy específico y muy claro al respecto, cuando un discípulo penetra por primera vez en un Ashrama del Maestro tiene que dejar, ya como premisa, sus poderes en la entrada, debe entrar puro e inmaculado, porque si no hay pureza, el poder psíquico, los dones, pueden convertirse en algo negativo en vez de ser algo realmente afirmativo. Al dejar el discípulo sus armas en los dinteles de la puerta, en los umbrales del Ashrama, indica que tiene que pasar a un estado superior de conciencia dentro del cual los dones no le son necesarios ni tampoco los poderes psíquicos, estos poderes, estos dones benditos de la naturaleza del Alma le serán concedidos entonces más adelante cuando haya adquirido una cierta elevación espiritual que le capacitarán para utilizarlos debidamente. Son los grandes atributos de los Iniciados los poderes psíquicos; pero los Iniciados saben cómo utilizarlos sin quedar apegados al fruto de sus acciones. Esta es la primera de las Grandes Leyes de la Iniciación. Primero, tenemos una personalidad dotada de muchos poderes, de muchos dones que son su herencia del pasado, después, viene en el correr del tiempo, un estado de conciencia dentro del cual se da cuenta de que los poderes le atan a la Tierra, o le atan a sí mismo, entonces empieza sutilmente a dejarlos a un lado de su vida, a no utilizarlos, a dejarlos tal como es de ley, en los umbrales del Ashrama o situarlos bajo el umbral de la conciencia. Después viene la Iniciación que es la penetración en ciertas áreas definidas de la Vida de Dios y, en ciertas Iniciaciones, son recuperados todos los dones y todos los poderes porque entonces el Iniciado utilizará estos dones, estos poderes o estas facultades, para servir a la humanidad y no para servirse a sí mismo. Tal es la Ley, y tal es la Realidad que yo he aprendido en el Ashrama.

Interlocutor. — Cuando usted se refiere a la Fraternidad Blanca, viene a mi recuerdo algunas órdenes que se titulan tradicionalistas y sitúan ese término en un nivel solamente esotérico ¿usted también lo interpreta así?

Vicente. — ¿La Gran Fraternidad Blanca, por ejemplo? Naturalmente, la Gran Hermandad Blanca o la Logia Blanca del Planeta, está ubicada en ciertos lugares secretos de la Tierra, pero se expresa muy, muy objetivamente, a través de los Discípulos Mundiales. Esta Fraternidad está establecida según un orden jerárquico muy particular y al propio tiempo trascendente, viene por jerarquización, y cada uno de los miembros de este Gran Centro que llamamos Fraternidad, se ocupa principalmente de ciertos Departamentos de Trabajo en el Mundo, sea el Departamento de la Política, de la Ciencia, de la Filosofía o de la Religión, o el Departamento que fuere. Entonces, cuando estos Emisarios, por decirlo de alguna manera, establecen contacto con seres humanos lo suficientemente esclarecidos, comprensivos y de buena voluntad, les atraen misteriosamente hacia la Fraternidad. Puede que los seres humanos no se den cuenta exactamente cómo y de qué manera son absorbidos hacia esta Gran Fraternidad, se sienten llevados hacia adentro, pues siguen una línea totalmente distinta de la totalidad de los seres humanos, y cuando el contacto es muy específico, entonces, a esta persona que penetra dentro de los límites o fronteras de esta Gran Fraternidad se les llama Discípulos o se les llama Iluminados o personas que buscan a Dios, sea cual fuere el aspecto social de su vida y sean cuales fueren las diferencias que surgen en su vida social-kármica. Lo que sí intento decir es que la Fraternidad Blanca está aquí y ahora, entre ustedes, dentro de ustedes, y que todos son llamados y todos serán elegidos, que no existe una diferenciación específica entre ustedes, los Discípulos, los Iniciados y los Adeptos; que la Iniciación constituye solamente unas metas relativas que conducen a metas más amplias. Esta es la primera de las Grandes Leyes del Aprender con respecto a la Gran Fraternidad. Si trabajamos conjuntamente de una manera realmente fraternal, si vemos las cosas siempre desde arriba, no siempre desde un nivel horizontal que suele ser equívoco, nos daremos cuenta que la Gran Fraternidad está actuando en nosotros a través de nuestra comprensión y a través de la unificación social que estamos produciendo en virtud de este acercamiento. Hay que repetir que la Gran Fraternidad está aquí y ahora, y que ustedes están dentro de uno u otro de estos niveles de la Gran Fraternidad, que existe una jerarquización en la vida que todos podemos y debemos actualizar. Todos somos una jerarquía dentro del trabajo social, sólo debemos demostrar realmente esta jerarquía en la correcta acción, en la buena voluntad y en las grandes expresiones del amor.

Interlocutor. — Usted se expidió respecto a la hermana cuando le formuló la pregunta sobre enfermedades, creo interpretar sobre adultos. Querría que usted lo ampliara, respecto cuando acaece sobre criaturas que enferman y mueren, esa es mi pregunta.

Vicente. — La enfermedad es la misma en las personas adultas que en los niños. Podemos decir que los gérmenes de la enfermedad son la herencia que traemos del pasado y que por tanto el elemental, el egregor o la forma psíquica de una enfermedad, está actuando a través de estos residuos del pasado que se manifiestan no sólo en los adultos, sino también en el aura etérica de los niños. Existe una Ley de Herencia, existe un código genético que nos viene desde el pasado más remoto. Si se acepta la supervivencia del Alma, si se aceptan las Leyes de la Evolución a través de sucesivas manifestaciones en cuerpos de carne, nos daremos cuenta de que el niño es un adulto que ha vivido tanto o más que nosotros y que, por lo tanto, su pureza es sólo aparente, es la pureza aparente que da la niñez, que es la salvaguarda de la niñez y que sin embargo produce grandes resultados cuando el hombre observa estos niños. Entonces, la enfermedad se produce porque en el pasado existen dentro del cuerpo etérico, a través de algún código genético, muy distinto seguramente del de la ciencia, que penetra en el cuerpo del niño, en el cuerpo etérico y produce los síntomas exactos de la enfermedad de los adultos. Tenemos niños con tumores cerebrales, por ejemplo, del cáncer, niños que padecen del corazón, niños que padecen de los pulmones, y si los niños son puros ¿por qué deben padecer estas cosas? Porque el niño solamente es niño en apariencia, hay que ver al niño desde el ángulo de vista del lama, y entonces se ve que el Alma es muy vieja, y que cuando sale en cuerpo de niño todavía lleva impregnado en su cuerpo etérico los mismos vicios, defectos y virtudes que tuvo en el pasado que fue adulto o que fue un anciano. Lo que interesa es darnos cuenta sólo de algo muy importante: que existe una enfermedad con una forma típica y con un poder psíquico tremendo, que está actuando sobre nosotros sin que nos demos cuenta, esperando el momento de atraparnos bajo sus tentáculos, para mí esto es lo más importante, lo demás viene por comprensión natural, si le asignamos al niño una vida mucho más larga de la que recién empieza ahora.

Interlocutor. — Voy a hacerle una pregunta. Debido a heridas graves o heridas emocionales que quedaron de circunstancias o personas del pasado, quedan siempre pequeñas secuelas, podemos decir, de resentimiento que son difíciles de exterminar, digamos, ¿qué aconseja que se puede hacer respecto a esto?

Vicente. — Bueno, el pasado -como dije en otra ocasión- ata por glorioso que haya sido, constituye el morbo de la conciencia. Nos encontramos en la vida práctica de cada día con situaciones que exigirán de nosotros un gran desapego y un gran afecto, si no queremos convertirnos en centro de reacciones. Los resentimientos personales o estas reacciones contra los demás son propios de un ambiente supercargado de energía psíquica que no ha sido convenientemente liberada. Hay una energía superior que no invocamos precisamente porque estamos sumidos en grandes tensiones de tipo emocional, entonces, la mente es incapaz de penetrar con la espada del juicio esta nube de cosas cognoscibles que hay por doquier, que tienen que traer como consecuencia posterior la iluminación espiritual, como existe una nube sombría a nuestro alrededor que nos circunda enteramente, estamos avivando los resentimientos mismos que tuvimos en el pasado, más o menos próximo, más o menos lejano, entonces, existe un resentimiento contra la propia vida que se manifiesta contra el resentimiento, contra nuestros hermanos, contra aquellos que nos rodean y a veces contra nosotros mismos hasta el extremo de producir un suicidio, pero todo esto constituye parte del trabajo a realizar por nosotros cuando tenemos la suficiente inteligencia como para verlo claro, de que estamos siendo manipulados por una fuerza tremenda aparte de nuestra voluntad. Esta nube de resentimientos no es mía, de ustedes, ni de nadie, es de todos, por lo tanto, hay que guardarse de esta nube que nos rodea constantemente. Solamente con una atención sostenida hacia nosotros mismos en busca de lo ideal, podremos despejar esta nube y ver el sol que está más allá de esta nube brillando en el firmamento azul, y esto podemos hacerlo aquí y ahora, los que están resentidos y aquellos que no lo están, pues existen niveles de reacción muy sutiles que no serán, sin duda, los del resentimiento contra cualquier persona en forma determinada, sino que es un resentimiento total, es un resentimiento contra todo y contra todos, y este resentimiento ha creado a través del tiempo todas las guerras y todos los conflictos, y si no queremos producir conflictos deberemos evitar todos estos resentimientos porque nos atarán sin duda a la rueda incesante del karma, con su eterna secuela de muertes y nacimientos.

Interlocutor. — Tengo dos preguntas que hacerle que están relacionadas entre sí para mí. La primera es si cuando uno hace meditación ¿da o recibe energía? La segunda...

Vicente. — Un momento ¿vamos por la primera? Técnicamente la meditación es una invocación de energía. Si se medita correctamente estamos horadando con nuestra mente aquel espacio sombrío que oculta la luz de la verdad. Meditar es descubrir el sol en el cielo azul, al que hacíamos referencia, y eso trae como consecuencia una energía que se reparte a través de nuestros vehículos, el mental, que es el que estamos operando durante la meditación, el

emocional que está inhibido y controlado o debería estarlo -durante la meditación- y el cerebro físico que es el receptáculo de las energías y las reparte vía el sistema nervioso a todo el sistema corporal; es energía.

Interlocutor.— Una parte de la pregunta: ¿Puede haber alrededor de uno otros reinos o seres que, en el momento que uno hace meditación o posteriormente en forma inmediata, -no sé si decirlo de esta manera- le puedan robar esa energía? Le explico por qué. Al principio pidió preguntas personales, no me atreví a hacerla. Específicamente se trata del reino animal. Tengo dos perros que cuando hago meditación vienen al lado mío, uno de ellos especialmente, y se queda muy quieto, y a partir del momento que empezó a hacer eso, tiempo después necesita tratar de dormir, cuando yo duermo, pegado a mi cabeza. Me preocupó, consulté y me dijeron que me roba la energía. Quiero si usted me puede aclarar eso.

Vicente.— Cuando una persona medita correctamente no implica esta meditación un estado tal de falta de control que permita que la energía le sea robada o le sea adquirida por métodos diferentes a los normales, que es el aprovechamiento para uno y para los fines espirituales. No obstante se está recomendando no meditar donde haya animales porque el animal es muy psíquico. Los perros, los gatos, los caballos, los elefantes, etc., poseen una gran agudeza psíquica, ven y oyen en los niveles psíquicos, porque nosotros, como seres humanos que estamos evolucionando a través de la mente, hemos dejado estos poderes. Entonces, el estar junto a esos animales no es que nos roben lo que estamos recibiendo mediante la meditación, sino que nos impiden la meditación correcta, porque están introduciendo una atención específica o instintiva y quieren aprovecharse del fruto de la meditación del hombre, porque usted sabe que una de las misiones del ser humano es preparar el reino animal para su individualización, para convertirlo en un ser humano. Por esto la Jerarquía dispuso que los animales salvajes se convirtiesen en animales domésticos; el tigre se convirtió en gato, el lobo en un perro y aquí están evolucionando junto a nosotros, y el hombre no debe llegar a este punto de perder su jerarquía espiritual como para introducir a estos animales en zonas que no le son permitidas todavía, porque en lugar de ayudarles, impediríamos su progreso instintivo hacia el cuarto reino o hacia el reino humano. Eso ocurre con las personas que duermen con animales, sin darse cuenta los animales se aprovechan del sueño, de las energías psíquicas del sueño de las personas para crecer psíquicamente, pero lo que interesa es que los animales comprendan por amor, por nuestro trato, que se den cuenta siempre que el hombre es superior, igual que el hombre superior se da cuenta de lo superior que es un Adepto o un Maestro de Compasión y Sabiduría, porque existe una Ley de Jerarquía, y debe ser acatada completamente, ya sea por los Discípulos, por los Iniciados, por los Maestros e incluso por los propios Logos, es una Ley de la Naturaleza ¿verdad?

Interlocutor.— La pregunta es la siguiente: ¿Los efectos kármicos de los eventuales errores que pudiera cometer un discípulo son mayores en sus efectos, más potentes que los de otro ser humano que quizás no es un buscador conciente?

Vicente.— Naturalmente existe una gran responsabilidad en la manipulación de la energía. Un discípulo, por su propia condición, por haber sido admitido en un Ashrama de la Jerarquía, manipula más energía que el común de los mortales, entonces, adquiere junto con el poder una gran responsabilidad. Si el Discípulo fracasa será no por el poder sino por la falta de responsabilidad en utilizar este poder. Por esto la Jerarquía es tan selectiva entre sus miembros, para crear un estado de conciencia dentro del discípulo que le permitirá ser muy conciente de sus poderes, de sus energías y de la forma cómo operar con ellas para producir ciertos efectos ambientales; pero, existen personas que no son discípulos que se han hecho potentemente invocativos debido a sus grandes deseos, no digo su evolución, sino sus potentes deseos, y entonces adquieren una tremenda energía, igual que el discípulo, pero carecen de la posibilidad infinita de la responsabilidad que es espiritual y entonces producen efectos negativos en el ambiente que los rodea, como pueden ser los efectos producidos por la técnica empleada por los magos negros, que utilizan un gran poder, a veces superior al de los propios discípulos, pero carecen de esta fecundidad creadora, carecen de la responsabilidad, carecen de compasión, de amor para los demás, entonces sus energías son realmente destructivas y hay que guardarse entonces de estas energías, y yo digo que la única manera de liberarse de los efectos de la magia negra es practicando la magia blanca del amor. Una persona que ame mucho, que trabaje mucho y sirva mucho a sus semejantes está cauterizada completamente de los efectos de los magos negros, está por encima de ellos, porque él un día alcanzará el Reino de Dios y los magos negros se verán siempre inevitablemente atraídos al mundo de las sombras, hasta la Eternidad.

Interlocutor.— En el camino del aspirante espiritual, ¿cómo están reguladas desde los planos subjetivos las concesiones y las pruebas o las perturbaciones por parte de las fuerzas de la oscuridad?

Vicente.— Desde que existe el mundo, desde que el Sol empezó a alumbrar la Tierra existe una zona de oscuridad y una zona iluminada, es la eterna Ley de la Polaridad. Cuando se crea un Universo existen dos tremendas fuerzas actuantes: la fuerza de ciertos Ángeles que manipulan la materia y otros ciertos Ángeles que manipulan la Energía del Espíritu, cuando en virtud de la intención de la Divinidad o del Logos se verifica la fusión de ambas fuerzas surge el Universo o surge un Plano o surge un Reino o surge una Raza o surge un ser humano, entonces, la tremenda lucha que existe dentro de un ser humano, porque el ser humano es el que nos interesa particularmente; en esta lucha existe siempre un poder de las sombras que manipula la materia de los cuerpos que constituyen nuestros vehículos y un Alma inmortal que viene transmitiendo desde los tiempos inmemoriales la Energía del Espíritu. Cuando en la vida social de la humanidad surge un ser cuyas fuerzas positivas son superiores a las negativas, se produce aquello que técnicamente llamamos un Discípulo. Si un ser humano se ha adherido de una manera más profunda y significativa con las fuerzas materiales de las sombras que constituyen los elementos pasivos de su naturaleza esencial o sus cuerpos, entonces da culto al reino de la oscuridad y aquí corre el peligro el ser humano de convertirse en un mago negro. El ser humano que ha llegado a un punto de comprensión mediante el cual su aspiración superior lo ha elevado a zonas realmente inmortales del Espíritu, entonces existe dentro de sí, una transmutación total, entonces él siente la compasión inevitable hacia todo cuanto constituye el aspecto sombrío de su ser que está siendo simbolizado por los tres cuerpos y estos tres cuerpos son el resultado de la cristalización de la voluntad del ego en tres formas diferentes que llamamos: la mente concreta o intelectual, que llamamos el cuerpo emocional o que llamamos el cuerpo físico, entonces subsiste la dualidad en los tres cuerpos o los tres mundos y la otra dualidad que son las fuerzas de la luz simbolizadas en el Alma o Yo Superior. Cuando existe, en virtud de la aspiración superior de este discípulo, una inspiración, un contacto con el Espíritu, entonces surge una efusión de energía que intensifica la vibración de los cuerpos sin producir mal, sin producir reacciones materiales y es el trabajo técnicamente descrito como redención de la materia o el misterio de la Redención cristiana. Este misterio siempre viene a través del Cristo interno, a través del Yo Superior, el Yo Espiritual o Ángel Solar. Lo que interesa es estar completamente, serenamente en contacto constante, con esta fuerza del Alma Superior, pues entonces crearemos dentro de los vehículos un halo de luz y haremos que cada una de las células que constituyen los distintos cuerpos se hagan luminosas y radiactivas, constituyéndose a sí mismo cuerpos de luz. Es el mismo proceso que sigue el Logos de un Planeta cuando se convierte, en virtud de la efusión de Energía Espiritual del Logos Solar, en Planeta Sagrado. Un Planeta Sagrado es siempre un cuerpo puro, el cuerpo de un planeta que ha sido redimido. Un cuerpo humano, un triple cuerpo: la mente, la emoción y el cuerpo físico plenamente integrados por la Ley del Espíritu, se convierten también en algo parecido a un Planeta Sagrado. La norma, la Ley siempre es la misma: el equilibrio que conduce a la Luz cuando los cuerpos están equilibrados bajo el eterno equilibrio del Espíritu, entonces cesa la dualidad y viene aquello que llamamos perfección, para darle un nombre.

Interlocutor.— Hermano, quisiera escuchar unas palabras acerca de la responsabilidad y el correcto uso del dinero como bien divino en la vida de cada uno.

Vicente.— El dinero es una forma de energía. Si el dinero es correctamente utilizado produce buenos resultados y podríamos decir que esos correctos resultados dan como consecuencia un acercamiento del Reino de Dios. Si por el contrario el dinero es utilizado incorrectamente, entonces el efecto es por el contrario muy negativo y constituye un karma para la persona que lo utiliza indebidamente. Esto hace pensar en la responsabilidad de las personas que poseen muchos bienes materiales y de aquellos que poseen muchos bienes espirituales, pues la riqueza siempre es la riqueza y la responsabilidad siempre es la misma. Cuando se dice, por ejemplo, en los textos bíblicos o en los Evangelios, que es más fácil que penetre un camello por el ojo de una aguja que entre un hombre en el Reino de los Cielos, se está en lo cierto, porque el hombre que tenga muchas posesiones, sean materiales o espirituales, tiende a aferrarse a ellas y quiere pasar el Reino de los Cielos -que es el ojo de la aguja- con todas sus posesiones, y como que esto es imposible se queda siempre afuera, no puede penetrar; entonces debe penetrar sin nada, sin alforja alguna, pues no la necesita en el camino interno, una vez que ha dejado el cuerpo físico no precisa más alimento que el espiritual y este viene suministrado por los ángeles. Entonces, todo proceso entre las dificultades de las personas que tienen dinero y de las personas que no lo tienen, que es lo mismo, es en la codicia. Se puede ser muy rico y ser muy sencillo y se puede ser muy pobre y muy soberbio; depende mucho de la persona, de su evolución, pues el ser rico no es un mal, pues el mal no está en la riqueza sino en la sana distribución de la riqueza, no en la cantidad de riqueza. Sucede lo mismo con la distribución de los conocimientos, cuando una persona tiene muchos conocimientos se los guarda para sí porque cree que aquello es su pertenencia, que aquello es suyo porque lo ha conseguido a través del esfuerzo o a través del método que sea. En realidad, la riqueza y la pobreza es el pez que se muerde la cola, no es el tener mucho, no es el tener poco, sino la manera cómo se distribuye. Como digo,

existen unas normas muy serenas al respecto y ahora me viene a la memoria una anécdota que cuenta Krishnamurti en uno de sus artículos, y es que hay un "sannyâsin", ustedes ya saben lo que es un "sannyâsin", es una persona que busca la verdad y es tan pobre que sólo posee un taparrabos y otro para cambiárselo. Va desnudo completamente. Este "sannyâsin" se da cuenta o ha escuchado, ha oído que hay un rey que ha alcanzado la verdad y que la distribuye aquellos que quieran poseerla o descubrirla, y el "sannyâsin" con sus dos taparrabos (el puesto y el otro) se va hacia el palacio del rey, le pide audiencia y dice que quiere alcanzar la suprema garantía de la verdad. El Maestro accede (el rey) y entonces comienza en el patio del palacio la instrucción del "sannyâsin" acerca de la verdad. Pero, mientras tanto, existe, surge algo que nos da cuenta de lo que decíamos antes, se produce un incendio en el palacio y el rey continúa dando serenamente el sistema de verdades para el "sannyâsin" sin preocuparse del fuego, pero el pobre "sannyâsin" está tan preocupado porque su pequeño taparrabos está en el palacio y está pensando que se le va a quemar. Entonces, dense cuenta que la riqueza y la pobreza nada tiene que ver con la energía de la liberación, siempre y cuando exista esta relación entre el hombre y su Alma y entre el hombre y sus semejantes. Cuando no existe egoísmo entonces hay seguridad absoluta de que el dinero será realmente realizado o convertido en algo sagrado, en algo que tiene que ver con la conveniencia de los demás y en sus necesidades.

Interlocutor. — Escuchando su respuesta acerca de la relación con los hermanos negros me surge una duda porque usted terminó diciendo algo así como que la oscuridad iba a persistir hasta la eternidad. Entonces me pregunto si es necesario que hasta que el último hombre llegue a la Casa del Padre para que todos seamos redimidos. ¿Cómo se puede entender esto, no?

Vicente. — No acabo de entender la pregunta.

Interlocutor. — ¿Si la ley de polaridad, o sea la luz y la oscuridad van a persistir hasta la eternidad cómo podemos llegar a entender que la redención va a ser posible?

Vicente. — Sí, muy completamente si ustedes examinan, por ejemplo, el misterio de la luz eléctrica. Hay dos polos: un polo positivo y un polo negativo. Cuando el polo positivo y el polo negativo se ponen en contacto no hay una reacción sino un equilibrio. Este equilibrio produce la luz. Pues bien, cuando existe un equilibrio entre las fuerzas vivas de la naturaleza, las que corresponden a la materia y las que corresponden al espíritu, se produce la misma luz y entonces nace el Alma en su liberación que es la luz. Solamente que he utilizado el término oscuridad para demostrar que existe en la Tierra un aspecto que está siempre a oscuras y otro iluminado pero que a su vez aquello que hoy está oscuro mañana estará iluminado. No es algo eterno sino que es un movimiento. Pero, lo que interesa es el eterno movimiento de equilibrio que existe entre las distintas polaridades. Cuando existe una armonía entre el Alma y la materia o los tres cuerpos se produce una luz y esta luz es la iniciación o el alumbramiento cuando se habla de la salida a la luz de un niño o una niña, de una criatura humana, es el resultado de una concepción entre un aspecto positivo: el hombre y el aspecto pasivo o negativo, sin afán peyorativo, y de la mujer. El alumbramiento es una consecuencia de que ha habido un equilibrio y el equilibrio es la concepción. En cierto aspecto tiene algo de virgen, de virginal, si se examina desde el ángulo del espíritu naturalmente.

Interlocutor. — Hablando sobre, precisamente, el nacimiento o de un embarazo, mi pregunta concreta es esta: ¿Qué actividad espiritual hay entre un bebé que se engendra durante los 9 meses con el espíritu de su madre y muere precisamente en el momento de cortar el cordón umbilical con su mamá? Es decir, ¿qué pasa con esa Alma? ¿No vuelve a encarnar más? ¿Cuál es la afinidad entre el Alma de la madre y ese ser que por un tiempo determinado volvió a la Tierra?

Vicente. — Bueno. Existen factores en el karma de las personas tan difíciles de ser comprendidos, porque el karma adopta tantas formas distintas como seres existen en la naturaleza. Por lo tanto, el hecho de que un niño nazca al cortarle el cordón umbilical tiene que ver quizá con un karma de la criatura con la madre pero que no tiene trascendencia porque al no haber un afecto muy profundo que es cuando hay el trato en los primeros años, tampoco hay dolor. Entonces, puede ser una equivocación de la naturaleza en cierto aspecto, porque no ha sido engendrado correctamente, porque existen factores astrológicos, desconocidos, imperantes en aquel momento en que se ha producido la rotura del cordón o la muerte cuando se rompe el cordón umbilical. En todo caso siempre existe algo de karma en todas estas cosas. Igual que un niño que nazca y a los 2 meses o a los pocos años de vida muere, es un karma para los padres y quizá un acto de redención por parte de los hijos ¿quién sabe? Como digo, la naturaleza tiene muchos misterios y una persona que quiera resolver esos misterios y una persona que quiera resolver esos misterios irá creciendo, se irá haciendo grande, será una jerarquía dentro de la propia jerarquía, será un ser que buscará a Dios porque investigará sus leyes y el karma es una de las leyes más cercanas, es el destino que tenemos todos los seres humanos.

Interlocutor. — Mi corazón no puede aceptar la idea de que algo esté fuera de Dios y sin embargo por momentos me cuesta comprender el misterio de la caída de los ángeles, ¿podría expresar alguna opinión suya al respecto?

Vicente. — Bueno, yo no hablo mucho de la caída de los ángeles porque en cierta manera no creo en la caída de los ángeles. Quizá pueda creer en que existan ángeles que han errado en su camino, pero la caída, tal como nos aseguran las tradiciones bíblicas, son hasta cierto punto exageradas. Exige este proceso una atención muy profunda porque ante todo no sabemos exactamente lo que es un ángel, no lo sabemos ¿verdad? Sabemos solamente lo que nos dice la tradición religiosa, pero, un ángel es una forma específica de energía en la vida de la naturaleza y existen muchas equivocaciones cuando la naturaleza no responde todavía plenamente a la ley, pues los ángeles que la producen no tienen la suficiente inteligencia como para producir cosas perfectas todavía. Si la naturaleza fuese perfecta, lo cual implicaría un trabajo de construcción de los devas o de los ángeles si que sería perfecto, entonces al ver la imperfección nos preguntamos: ¿por qué han caído los ángeles? Porque no hay ninguna aceptación de la caída de los ángeles excepto la que nos brinda las equivocaciones que vemos en la naturaleza. De todas maneras un volcán, por ejemplo, que produce grandes convulsiones no sabemos hasta qué punto es algo errado en la vida de la naturaleza o si es algo que hemos producido nosotros alterando el ritmo y el equilibrio de los espacios sociales que desconocemos. Vemos también que existen en la naturaleza formas que todavía son imperfectas y que aparentemente tendrían que haber sido destruidas desde hace mucho tiempo, como ciertos gigantes animales, como los hipopótamos por ejemplo, los cocodrilos y animales que tienen más de prehistórico que de actual. El hecho de que se reproduzcan no podemos decir que sea una equivocación de los ángeles o que los ángeles caídos hayan producido estas formas, todavía en vigencia. Y puedo decirles que en el fondo marino, a cientos y cientos de kilómetros en el Pacífico existen formas animales que tendrían que haber desaparecido porque casi no se diferencian en manera alguna del reino mineral, parecen minerales y sin embargo son animales. Está en la sustancia del propio Dios que está evolucionando, no en sus ángeles mensajeros. De la misma manera que la perfección espiritual del hombre trae como consecuencia unos cuerpos estilizados, puros y perfectos, de la misma manera la perfección del Logos trae como consecuencia un planeta sagrado. No se trata de una caída de los ángeles, se trata quizá de ciertos puntos oscuros dentro de la propia vida del Creador que todavía no ha llegado a su perfección. La perfección es un movimiento no una cristalización en el tiempo, en un planeta o en un universo. Por lo tanto, no podemos con justicia hablar de los ángeles caídos sin hablar precisamente en estos momentos de una imperfección existente todavía dentro del propio Dios, porque Él maneja la vida de los ángeles y si hay algunos ángeles que no cumplen adecuadamente su propósito es porque existe una zona dentro de la vida de Dios que les da aliento, les da vida. No están los ángeles si no hay perfección en estas partes de la vida de Dios. Y no se asusten ustedes cuando hablo de estas cosas pues cuando existe algo manifestado existe una cristalización en el tiempo que viene como resultado de ciertas necesidades cósmicas de perfección. Por lo tanto, sea cual fuere el grado de adaptación a la vida y a la circunstancia, sea cual fuere la característica de algún Logos definido siempre veremos que existen zonas sombrías, precisamente estas zonas que producen la manifestación que debe manifestarse por medio de unos ángeles sombríos que dan vida a estas cosas que llamamos materia, como existen estas formas sublimes que llamamos ángeles radiantes. No creo en la caída, creo en este movimiento incesante de Dios hacia su propia perfección. La imperfección de Dios, sin embargo, es nuestra propia perfección pues ¿qué sabemos nosotros de la verdadera perfección de Dios? Solamente cuando hablemos de ángeles caídos estamos tratando de husmear dentro de la imperfección de Dios y eso, naturalmente, es un reflejo de nuestras propias imperfecciones, de nuestras propias caídas. Para mí esto es muy significativo. Dios Eterno, Infinito, Omnipresente, Omniabarcante, al manifestarse dentro del universo físico pierde muchas de sus grandes cualidades lógicas y las partes oscuras de su naturaleza que son las que exigen redención son las que constituyen un Universo y ahí está la obra de los que llamamos ángeles caídos. Que no son ángeles caídos sino que son ángeles que cumplen su trabajo en el seno de las sombras de la materia para crear el tabernáculo de la vida de Dios y que Dios mediante el ejercicio de Su Voluntad hará un día radiantes y magnéticos y convertirá Su Universo o Su Planeta y todo cuanto contiene dentro de sí en algo sagrado, en algo puro y perfecto.

Interlocutor. — Quiero volver sobre el tema de la pareja. En todas las grandes literaturas existen las grandes historias de amor y las que más perduran a través de los siglos son las trágicas donde la verdadera pareja parece que tiene que separarse. Un poco me interesa esto porque siento que también en mi vida esto es así. ¿Qué me puede decir de ello?

Vicente. — Solamente existe tragedia cuando no hay amor, he de repetir lo mismo siempre. El amor se basta y se sobra a sí mismo sin necesidad de pareja. Si la pareja existe, si hay amor no existe tragedia, aunque la historia nos hable de tragedias, nos hablará quizá de grandes vinculaciones de tipo emocional, pero no nos hablará de amor inmortal. El apego del hombre a la mujer y de la mujer al hombre es lo que produce la tragedia, no el amor, porque en el verdadero amor no existe tragedia porque no existe separatividad. No existe el afán de posesión, no existen los celos, porque hay amor precisamente. Existe quizá un sacrificio incesante del uno hacia el otro que nada tiene que ver con el apego de una pareja hacia el otro componente de la pareja. El Amor se basta a sí mismo para producir Paz y Fecundidad. Cuando existe, a través de la historia el testimonio de tragedia, es porque existe mucho en la imaginación de los poetas y de los literatos que precisamente están manipulando sentimentalismos alrededor de la pareja y habla muy poco del amor que es sacrificio. Un amor realmente importante, porque es aparte de la voluntad del hombre o de la mujer, es el de la madre por su hijo. Cuando un hijo se siente tan amado, intensamente amado por la madre, a veces se llega al sacrificio. Cuando el amor entre una pareja es muy intenso se llega al sacrificio de este amor y ¿quién resiste el sacrificio del amor? El problema está pues ahí, en la falta de amor. Las tragedias, los testimonios de amores dramáticos, como Romeo y Julieta o los Amantes de Teruel son cosas del tiempo, nos hablan de incidentes, no de amor. Nos hablan de grandes pasiones, pasiones entre dos seres humanos enlazados entrañablemente, esto no lo dudamos. Pero, al propio tiempo, existe un tremendo apego del uno hacia el otro lo cual, en su esencia, ya está enlazando la virginidad del amor, está más allá del apego y de los sentimentalismos. No conocemos el amor porque todavía no hemos establecido un contacto con el ser espiritual que nos da vida. Estamos inmersos en un mundo tridimensional donde la mente todavía no ha alcanzado sus cotas reales de aprovechamiento o entendimiento superior donde impera en el cuerpo emocional el deseo y no el sentimiento creador, donde el cuerpo todavía está apegado al instinto de los animales. Por lo tanto, cuando hablamos de amor hablamos de nuestra comprensión de este triple cuerpo, de su desarrollo a través de uno u otro de este triple cuerpo, de sus vehículos, de la mente, de la emoción y del cuerpo. No hablamos nunca del amor que nace entre dos Almas sin necesidad de los cuerpos, sin necesidad de sentimentalismos, sin tragedia, porque todavía no hemos llegado a este punto en que podamos establecer contacto con un Alma desprovista de todos sus argumentos mentales, de sus deseos emocionales y de sus instintos físicos. Cuando lleguemos a este punto entonces podremos hablar del amor. Hablaremos de la grandeza del amor, no de las tragedias del amor. Hay que ser muy comprensivos al respecto y ver si podemos llegar a un punto de conciencia dentro del cual el amor nos muestre el verdadero camino de la redención. Dos personas pueden estar juntas toda la vida y no comprenderse. Una persona puede estar muy alejada de otra y puede comprender exactamente cómo es y cómo responde aquella persona. Porque estamos tratando de desvelar el misterio espiritual, porque estamos tratando de surgir triunfantes de este siglo de caos, donde el deseo está por encima del amor y donde la mente contiene todavía muchas parcelas por descubrir, lo cual significa que aún no somos lo suficientemente técnicos en lo mental ni lo suficientemente sensibles en lo astral para comprender lo que es realmente el misterio del Amor.

Interlocutor. — Aclaro un poco la pregunta. Apunta a las líneas que hay en la Biblia: que el matrimonio verdadero constituye lo que Dios unió o lo que está fuera del tiempo. ¿Eso es así, o sea, que cada Alma tiene un solo complemento?

Vicente. — Si nos atenemos al dictado bíblico será así, será a vos este significado. Lo que Dios une el hombre no puede separar, pero falta añadir si hay amor verdadero. Si hay amor verdadero, el amor está por encima del compromiso y de las propias palabras de la Biblia porque se demostrará que las palabras de la Biblia no han sido correctamente interpretadas por aquellos que tuvieron el privilegio de traducirlas del lenguaje original.

Interlocutor. — ¿En el camino espiritual es imperativo estar adherido a un ente espiritual o espiritualista o puede ser individual la búsqueda espiritual?

Vicente. — La búsqueda es eterna, es individual, pero, cuando hay muchas personas individuales que buscan a Dios pueden reunirse, efectuar uniones para crear un vínculo superior de energía que por poseer más energía les podrá conectar más fácilmente con el Reino de Dios. Cuando los grupos se forman de acuerdo con la Ley existe por parte de la propia Divinidad una alternativa suprema con respecto a estos grupos, porque cada grupo representa una parte de su propia voluntad. Sucede, sin embargo, que los grupos, que en esencia son un conjunto de almas individuales que buscan a Dios, suelen cristalizar en sus actitudes, suelen crear fronteras entre sus distintos grupos con respecto a los demás, suelen crear estructuras, les den el nombre que les den, y esas estructuras les condiciona de tal manera que con el tiempo llegan a perder su propia condición original o su búsqueda individual. Una cosa es estar adherido y trabajar dentro de un grupo y otra es la investigación individual, que es singular y propia porque obedece a razones espirituales no de conveniencia de grupos sino de comprensión individual, de singularidad. Si dentro del grupo existen muchas individualidades libres y que dentro del grupo no pierdan su propia libertad creadora, entonces este grupo no constituirá una frontera con los demás grupos sino que tratará de comprender a los demás grupos y trabajar conjuntamente con los demás grupos para producir un grupo mayor, de la misma manera que trabaja la Gran Fraternidad Blanca, donde hay Maestros de todos los Rayos, Maestros de todas las jerarquías imaginables, discípulos de todos los signos astrológicos definidos, y sin embargo, existe una Unidad Espiritual dentro de la Gran Fraternidad. No hay luchas, no hay divisiones, no hay fronteras, no hay un círculo estrecho y reducido como sucede cuando un grupo se hace dogmático; existe una libertad de grupo y una libertad individual desconocida todavía por los hombres de la Tierra.

Interlocutor. — Con respecto a lo anterior con relación al legado de la Comunión y aquello que donde os juntéis dos o tres en mi nombre allí estaré entre ustedes.

Vicente. — Porque existe ese Espíritu de Unidad. Falta repetir esto, donde existan dos o tres personas en Espíritu de Unidad yo estoy con ellos. Falta decir en Espíritu de Unidad, y es algo que no ha sido traducido correctamente del lenguaje original, por tanto, es lo mismo que estamos diciendo anteriormente: si hay Unidad hay Libertad individual y al propio tiempo existe una tremenda libertad de grupo porque no existe la lucha entre dos grupos distintos sino que todos los grupos forman parte de un mismo grupo esencial. Más adelante nos damos cuenta que estos grupos que trabajan de una manera impersonal, es decir, que no han creado fronteras o límites dentro de su contenido, constituye una avanzada de La Gran Fraternidad aquí en la Tierra, y entonces empieza la búsqueda mayor pues se centuplica la energía individual en el intento de la búsqueda que ha de conducirlo a la iniciación, y también existe una participación activa dentro de los grupos, que ha de producir como consecuencia una libertad tal de expresión que pueda establecer un vínculo o una relación constante con los Ashramas de la Jerarquía constituyendo las avenidas del Señor cuando regrese aquí en la Tierra, cuando sea Su Voluntad, cuando el hombre esté preparado debidamente.

Interlocutor. — Respecto a la comunión están los dichos expresados por usted. No me quedó muy claro. O sea, que hay un legado crístico por parte de la comunión que nosotros hacemos, ¿qué implicancia tiene eso hacerlo en estos momentos?

Vicente. — ¿La comunión como misterio? Aquí por ejemplo estamos en comunión, no sé si ustedes se habrán dado cuenta de ello, para mí esto no es un misterio, es una comunión. Comunión implica acercamiento humano y también acercamiento divino, por lo tanto si estamos en comunión constante con nuestros hermanos, con nuestro grupo, entonces tendremos una comunión con todo, no será la Comunión un misterio aparte de nosotros mismos, nosotros seremos la propia Comunión, el propio misterio que tiene que revelarse.

Interlocutor. — Respecto a la cuestión educativa. ¿Podría usted precisar alguna de las características que estima convenientes para el educador de los nuevos tiempos?

Vicente. — ¿Desde el ángulo de la Jerarquía? (Sí) Bueno, ustedes saben que los métodos educativos que todavía está manteniendo nuestra sociedad son incorrectos en ciertos aspectos, porque, como ustedes saben, la mayoría de nosotros estamos sintiendo, estamos en la certeza de que el sistema educativo no es correcto en el sentido de que no se tiene en cuenta al individuo sino que se tiene en cuenta una entidad que tiene que recibir una educación para hacerle competitivo, para hacerle intelectualmente un arcano de conocimientos memoriales y la persona que tiene una gran memoria decimos que es un ser privilegiado, es decir, que el sistema educativo está siendo controlado por la memoria, no por el entendimiento ni la comprensión. El hombre recibe información pero no educación. Si realmente nos damos cuenta de esta verdad automáticamente veremos que una mente muy sobrecargada de conocimientos será competitiva, no tendrá otra alternativa que la competencia, porque ha sido educado para competir intelectual o físicamente y pasar los exámenes que es la prueba de que ha adquirido muchos conocimientos. No se educa a las personas de acuerdo con sus vocaciones internas sino con ciertas oportunidades externas que no todo el mundo posee. Por lo tanto, si la educación empieza por educar al niño de acuerdo con sus tendencias innatas y de acuerdo con la oportunidad única que tiene en relación con estas facultades innatas, entonces se producirá un nuevo tipo de educación: educará el espíritu del hombre, no esta parte que llamamos mente, porque la mente es algo que crece y decrece de acuerdo con el grado de conocimiento que va adquiriendo el niño y cuando el niño tiene mucha memoria se le presenta la oportunidad de ser algo más que los demás, al no tener en cuenta estas potencias innatas que vienen del pasado, estas facultades íntimas, entonces una gran parte de las energías del niño quedan desvanecidas al pasar por su mente, una mente tan llena de residuos memoriales y poca comprensión humana-espiritual. Pero la nueva era exigirá un cambio drástico y total con respecto a los métodos educativos, se educará al hombre en el sentido que desde un buen principio se considere un Alma no simplemente una mente que debe estar rebosante de

conocimientos. Con el tiempo tendremos unas computadoras específicas que serán las que se cuidarán de registrar las memorias, lo cual implicará que el niño pueda dedicar una gran atención a su parte interior. Habrá un sistema educativo basado en la meditación, dentro de la cual al niño se le enseñará cuál es su constitución interna, cuál es su tipo de rayo, cuál es su tipo astrológico y cómo debe desarrollar sus poderes para ser un hombre de bien y un buen ciudadano. No será el triunfo de la técnica mental para crear un fenómeno de conocimientos o un erudito sino que se trata de crear hombres inteligentes, hombres y mujeres inteligentes y de buena voluntad, que comprendan, que constituyen parte de un todo unido, que forman parte de un sistema de creación y que en ellos descansa precisamente la buena marcha de este sistema de creación.

Interlocutor. — Y hasta tanto llegue el momento de contar con este tipo de educación ¿podemos comenzar los padres?

Vicente. — Naturalmente. Si los padres son comprensivos y se dan cuenta de esta verdad, automáticamente empezará con respecto a sus hijos un nuevo tipo de educación. Pero, dense cuenta de que los niños son una placa muy sensible, están en blanco, por lo tanto, desde el momento que los padres deciden educar a sus hijos deberán automáticamente ser correctos en todas sus actividades, mentales, emocionales y físicas, porque el niño refleja instantáneamente todo cuanto sucede en el ambiente y, aún en el proceso de gestación ya están las criaturas registrando dentro del feto todo cuanto sucede en su entorno. Hay por tanto una gran responsabilidad cuando decimos: voy a educar a mis hijos, porque entonces los padres deberán ser educados de acuerdo no con las normas educativas que existen todavía sino por los imperativos espirituales de la vida interna, y por lo tanto, los padres deberán sujetarse a ciertas líneas naturales de acción: la correcta relación entre ellos es sin duda la principal tensión. No puede haber una tensión del tipo que sea entre dos seres cuando tiene que nacer un hijo que es el producto de su amor, de su unión, tendrán que tan distintos de los demás como puede ser un Logos con respecto a otro Logos cuando se trata de aquella conjunción magnética que ha de producir un planeta o un nuevo universo. Es lo mismo. Deben existir en la educación unas facetas divinas aún dentro de lo humano, saber que trabajamos con un material tan sensible que cualquier equivocación de nuestra parte puede causar perturbaciones en los hijos, luego existe el trabajo sobre los propios educadores que han sido educados, prefabricados, por decirlo de alguna manera, de acuerdo con móviles y motivos que pertenecen a épocas pasadas, por métodos que son totalmente aceptables dentro de la sociedad moderna, donde la memoria tendrá que dejarse a un lado para que venga la intuición que es la inteligencia suprema. Lo que decíamos el otro día al contestar una pregunta sobre la eficacia de la técnica, la técnica puede producir grandes cosas para la humanidad y puede producir grandes monstruos dentro de la propia técnica, pero las computadoras que tienen por objeto memorizar, pueden ser quizá una de las claves del futuro de la educación; porque todo el conocimiento que se precise se tendrá en la computadora, y entonces el educador sólo tendrá que preocuparse de la salud mental y espiritual del niño, no de esta pequeña parte de la mente que llamamos la memoria, porque esto con el tiempo desaparecerá, quedará un momento en el presente sin memoria, lo cual significa que el hombre será realmente espiritual. No habrá una técnica de educación para crear un erudito sino que todas las técnicas serán las de la adaptación a un ideal divino y como esto sucederá en todas las naciones habrá con el tiempo una participación activa de todas las naciones en los sistemas educativos correctos, como consecuencia tendremos un hombre, una mujer, que habrán educado a través de una educación correcta, los principios de la singularidad, es decir, que se habrán independizado completamente del ambiente, no digo que pasarán indiferentes al medio sino que vivirán más allá del medio, ellos serán en cierta manera los que construirán o destruirán con su incesante fluir estas condiciones que producen al medio.

Interlocutor. — Entonces, dentro de esas pautas ideales de la educación que poco a poco se van a ir plasmando en este plano, de acuerdo a esto ¿cómo es ideal la educación? En forma individual instructor-alumno o ¿puede lograrse este tipo de objetivo de aspiración divina en grupos de niños?

Vicente. — Naturalmente que la educación individual corresponde a los padres que los conoce mejor que nadie a los niños. Pero tiene que haber forzosamente instrucciones en grupo para crear las condiciones mentales necesarias. No diré que la mente del niño debe dejarse al acaso dependiendo sólo de una computadora, me refiero simplemente al hecho de que el niño hoy día debe estar constantemente memorizando algo que no le va ni le viene. La historia, por ejemplo, o ciencias naturales que están en las computadoras. Tiene que tener, sin embargo, una educación o un desarrollo mental que nada tiene que ver con el sistema educativo conocido, y será la construcción de un "antakarana" que conecte su mente concreta con su mente abstracta y constituya el enlace con la intuición; entonces tendremos niños-hombres u hombre-niños, lo que es lo mismo, tendrán una mente desarrollada no por el ejercicio de la memoria sino por el ejercicio de las energías que irán introduciéndose en la mente en virtud de la creación de este "antakarana", como consecuencia el hombre adquirirá una personalidad creadora desde el primer momento de su educación porque no habrá una técnica que le haga tener más memoria que los demás o que una persona que tenga más memoria que las demás sea el elegido. Tampoco habrá estas dificultades enormes de la falta de educación para ciertos oficios o para ciertas profesiones, sino que se buscará ante todo este impulso innato que tiene el niño, estas reservas naturales de energía que proceden del pasado o que proceden de una alta especialización astrológica en un momento dado del tiempo, entonces tendremos grandes profesionales en el campo de la medicina, de la educación, del arte, de la filosofía, de la psicología, de las ciencias aplicadas, porque el niño dirá: soy esto a través de la lectura de su carta astral o de su carta astrológica, y esta es una de las innovaciones de la Nueva Era, y puedo decirles a ustedes que hay personas ya que están siendo educadas de esta manera siguiendo el sentido íntimo de sus propias facultades innatas para producir entonces estas grandes efusiones de energía que constituyen los grandes profesionales en todos los campos.

Interlocutor. — Una de las frases que empleo recién es que los padres conocen como nadie a sus hijos, pero no es necesariamente así y tampoco los profesores o los maestros saben con quien tratan ¿no será que hay que empezar conociéndose uno mismo para saber con quién trata uno?

Vicente. — Indudablemente. Sólo el conocimiento de uno mismo puede traer como consecuencia el conocimiento de los demás. Esto no lo hemos tratado pero está consecuente con todas las conferencias. Incluso cuando hablo de singularidad estoy diciendo, en otras palabras, el conocimiento de uno mismo. Una persona no puede ser singular, es decir, independiente del medio, sin tener un conocimiento exacto de cómo es él y quién es él exactamente, entonces, todo esto forma parte de un contexto educativo. Lo que hay que educar entonces es al niño para construir el "antakarana" que es el conocimiento de uno mismo, porque el "antakarana" es la línea que va del conocimiento normal al conocimiento espiritual, entonces si el niño aprende esa técnica, se conocerá a sí mismo. Pero claro, esta técnica también tendrá que utilizarla el instructor y aquel que instruya a los instructores porque no podemos dejar a los niños en manos de ciegos o de personas que todavía necesitan el báculo donde apoyarse. Se precisan grandes individualidades creadoras para la acción educativa, y esto sólo será posible cuando existe un conocimiento recto de sí mismo, lo cual significa que el hombre sabrá exactamente quién es él con respecto a sus vehículos, lo que es la mente, lo que es su cerebro, lo que es el campo de la mente, lo que es el pensamiento, lo que es el deseo, lo que es el sentimiento, lo que es la emoción y lo que es el instinto en sus fases variadas. Esto implica el conocimiento de sí mismo, entonces implica que el instructor deberá ser ante todo una persona muy controlada en todos sus aspectos mentales, emocionales y físicos, y por tanto una persona que habrá resuelto en cierta manera y hasta cierto punto el enorme problema de conocerse a sí mismo.

Interlocutor. — Es este problema de relación entre personas que educan a otras o en las relaciones humanas ¿hasta dónde tenemos derecho de ayudar a otro, sea en la parte educativa o en la parte relación como dije antes, sin interferir en el karma del otro, es decir respetando su campo individual?

Vicente. — Se precisa ser muy inteligente.

Interlocutor. — Hay un respeto ¿no es cierto? Es un campo sutil entre uno y el otro.

Vicente. — Hay un respeto y una gran responsabilidad. Cuando estamos juzgando a una persona sin darnos cuenta nos estamos introduciendo dentro de su vida, digamos, secreta, su vida privada. Cuando queremos ayudar a otra persona debemos saber exactamente los límites de la acción a utilizar sobre esta persona, ya sea en el campo educativo, ya sea en el campo de la propia hegemonía espiritual. Estamos siguiendo un proceso realmente muy interesante, el del conocerse a sí mismo, el de llegar a un punto de distensión dentro del cual se produzca un estado de conciencia que nos permita saber exactamente cuándo y dónde debemos utilizar las energías, cuándo y dónde debemos intervenir, cuándo y dónde debemos pensar, cuándo y dónde debemos sentir, cuándo y dónde debemos hablar, cuándo y dónde debemos actuar, y esto es muy difícil, forma parte de un contexto superior al cual, sin embargo, nos estamos acercando progresivamente. Pero existe en el ser humano la tendencia de introducirse, sin que se de cuenta a veces, en la vida de los demás aunque sea siguiendo el afán de ayudarles, porque hay que entender que para ayudar correctamente a una persona hay que sentir primero una gran necesidad de ayudar, lo cual puede significar que tenemos voluntad al bien, se precisará también una gran buena voluntad, una tremenda buena voluntad con respecto a aquella persona y después un entendimiento claro y profundo para saber cómo y de qué manera vamos ayudarla. No hay necesidad de que la persona se entere de que está siendo ayudada, la manera más secreta es pedir a Dios por aquella persona porque Dios sabe más que nosotros cómo debe ser ayudada. Claro que parecerá muy mística esta afirmación, no lo es, es muy dinámica, porque como les decía el otro día hay dos cosas en el individuo que hay que conocer exactamente para saber los límites de la acción: primero el libre albedrío, después la voluntad espiritual. Si ustedes a nuestra propia voluntad espiritual le dan el nombre de Dios, estupendo, queda muy bien; y si al libre albedrío le dan ustedes la forma o el símbolo de la personalidad y quiere ayudar también tendrán razón, pero, dense cuenta que una de las expresiones del libre albedrío es la tremenda capacidad que tiene el hombre de

equivocarse, es decir, en el sentido de elegir cosas que no le interesan o no le convienen, está dentro del conflicto de la elección, siempre, constantemente: hay que hacer esto o hay que hacer lo otro, esto constituye el campo o la prueba para todos los seres humanos, pues la equivocación, a fuerza de equivocarse lleva como consecuencia una rectificación, pero la Voluntad es Dios en nosotros, el Espíritu de Cristo en ti esperanza es de gloria, entonces este sí que no se equivoca, este sí que sabe cómo ayudar, de qué manera ayudar y a quién ayudar, pues el Espíritu de Cristo en nosotros, o nosotros mismos, no estamos sujetos a la ley de la elección, de estar constantemente escogiendo de entre todas las cosas que están en nuestra consideración o análisis sino que está en la fuerza misma de las cosas, pues la voluntad del hombre a la que hago referencia, forma parte de la propia voluntad de Dios y no es en manera alguna el libre albedrío. El libre albedrío está unido a la mente concreta y cómo ustedes saben es la matadora de lo real como decía Mdm. Blavatsky; entonces, si creamos el "antakarana", -ya estamos con el sistema educativo- tendremos que el libre albedrío debe conectarse a través del "antakarana" con la Voluntad de Dios en nosotros o Cristo en ti esperanza de gloria, ¿y qué pasa entonces?, entonces, el libre albedrío se transforma en la propia Voluntad de Dios, ya no puede equivocarse, ya no está sujeto al conflicto de la elección, cuánto dice, cuánto hace, cuánto siente es verdad, no puede equivocarse Dios en nosotros, nosotros fuera de Dios sí nos equivocamos constantemente y esta afirmación forma parte del equipo de los discípulos en esta Nueva Era, forma parte de la gran responsabilidad de los discípulos en esta Nueva Era, constituye nuestra fuerza suprema en esta Nueva Era y no existe Nueva Era aparte de la voluntad del hombre, aparte de la voluntad entera de la humanidad.

Interlocutor. — ¿Nos puede hablar de la psicología para la Nueva Era?

Vicente. — ¿Psicología? ¿Qué entendemos por psicología, como conciencia psíquica o conciencia emocional, conciencia mental o como conciencia física, o como la unificación de la triple conciencia en una? Si utilizamos un término de la Nueva Era diremos que existe una Psicología Trascendente, una psicología de tipo realmente esotérico, que es útil cuando existe una integración de la conciencia física, de la conciencia astral y de la conciencia mental. Es decir que el centro de la conciencia que rige soberanamente este triple vehículo de conciencia se constituye en la verdadera psicología o individualidad del hombre. Estamos tratando de investigar al hombre y el hombre tiene, como decíamos anteriormente, una doble vertiente, una vertiente personal y una vertiente singular o espiritual. Por esta pequeña vertiente personal se unifica con los acontecimientos del tiempo, crea los ambientes, se está sujetando a las impresiones ambientales; por la otra parte existe una soberanía humana, la verdadera psicología, tiene un control eficiente sobre su propia mente, sobre sus pensamientos, sobre sus deseos y sobre sus palabras. Esta es la verdadera psicología del hombre, este centro de conciencia que unifica y controla a la mente, a la emoción y al cuerpo.

Interlocutor. — Usted dijo: el Espíritu de Cristo es mi esperanza de gloria. Nos puede hablar algo de esa gloria.

Vicente. — Bueno, esta es una afirmación de Pablo de Tarso, es decir, de este iniciado que la iglesia considera como San Pablo. Cristo es no sólo una entidad sino un estado de conciencia. Si es una entidad la consideraremos tan aparte de nosotros por su propia evolución que la perderemos de vista como sucede con todo cuanto tiene que ver con el Reino de Dios. Si consideramos que Cristo es algo en nosotros como conciencia entonces a Cristo lo consideraremos como nosotros mismos cuando estamos en contacto con la Divinidad, es decir, que cuando el individuo, el ser humano, tiene paz en el corazón podemos decir que Cristo está en él como estado de conciencia y que en virtud de ese estado de conciencia, surge de su corazón una luz que lo conecta con el propio Cristo como entidad, considerando a Cristo como el Maestro de Maestros, como el Maestro de los Ángeles y el Maestro de los hombres. Entonces, existe siempre esta alternativa, la alternativa que va del pequeño ser personal inferior, que es el Cristo desconocido como estado de conciencia hasta la Entidad Crística representada en los niveles causales por el Yo Superior o Ángel Solar. Es decir que cuando esta entidad que llamamos el Ángel Solar en virtud de nuestra propia vida espiritual y nuestras actividades correctas se sienta en el corazón del hombre podemos decir con justicia: Dios está en mí yo estoy con Él, no hay separación, la Luz del Mundo está en mi luz y mi corazón late al impulso del gran Corazón Solar.

Interlocutor. — En nuestro entorno diario nos vemos muchas veces compulsados quizás a hacer cosas que escapan a nuestro querer, por ejemplo, uno podría ser la función policial que tiene que reprimir o reducir a un malhechor o quizás en un choque un resarcimiento económico. ¿Esto de alguna manera implica resistencia a la ley divina? ¿Hay implicancias?

Vicente. — No sé cómo contestar a esta pregunta porque existe la conciencia de Dios en el matador y en la víctima. Existe un tremendo desafío a la conciencia cuando el hombre lleva una espada y se ve en la necesidad de utilizarla. El conflicto no está sin embargo en llevar una espada al cinto, porque la persona que lleva una espada al cinto tendrá que utilizarla, tendremos que dejar la espada porque solamente existe la espada de Dios como cumplimiento. Yo no sé hasta qué punto una persona puede estar, como usted decía, en la policía y al propio tiempo ser tan lleno del Espíritu de Dios que de acuerdo con el Espíritu de Dios se vea obligado a agredir a un ser humano, sea un delincuente o sea un ser completamente inocente. Yo siempre dejo esto al juicio del hombre, pues los discípulos solamente suelen aleccionar en el sentido de explicar lo más necesario y lo más correcto, pero, las líneas de la acción pertenecen a los hombres, a los hombres que deben actuar de acuerdo con ciertos imperativos ambientales. Un político, por ejemplo, debe amar mucho a Dios para no equivocarse en su política; lo mismo sucede con un legislador, debe amar mucho a Dios para no equivocarse en sus juicios. Los científicos también tendrán que amar mucho a Dios si quieren crear cosas nuevas y técnicas sin que quede en su corazón el aliento de utilizar estas cosas contra los demás, es decir, que en el centro de toda condición humana solamente existe algo verdadero: el Amor de Dios. Este es el último y más certero juicio de la existencia y a él remito a todos los seres humanos que realmente quieran comportarse de acuerdo con la Ley de Dios, ante todo tendrán que estar tan atentos a la Voluntad de Dios que su pequeño libre albedrío personal quede sumergido en la Voluntad de Dios, ya no será entonces el libre ejercicio de la libertad individual pequeña que se equivoca constantemente sino que será la Voluntad de Dios que se ha apoderado del instrumento del libre albedrío humano, lo ha perfeccionado de tal manera que este libre albedrío solamente puede reflejar Su Voluntad y entonces el hombre sabrá lo que tiene que hacer, sea cual fuere su condición, sea cual fuere su campo de trabajo, sea cual fuere el estímulo de su vida. No se puede aconsejar lo que hay que hacer sino señalar el camino que conduce a la Voluntad de Dios y dejar entonces que la Voluntad de Dios actúe en el hombre, aparte de todo prejuicio, con sincero amor, con paz y voluntad en el corazón.

El Movimiento de Perfección **Buenos Aires, 20 de Octubre de 1985**

Vicente. — Vamos a aclarar ciertos conceptos vertidos aquí acerca del término *Perfección*. Una de las afirmaciones esotéricas que hay que tener muy en cuenta, es la que tiene que ver con lo que podríamos llamar la Perfección de un Logos. Un Logos es perfecto siempre desde el ángulo de vista de Su Contenido Universal, por ejemplo, para nosotros, encarnamos la perfección para el grupo de átomos que componen nuestros cuerpos. Nosotros como células del cuerpo del Logos, consideramos que el Dios del Universo es la Suprema Perfección, pero, dense cuenta ustedes, que desde el punto de vista de un Logos Cósmico nuestro Logos Solar es imperfecto y que desde el punto de vista del Logos Solar nuestro Logos Planetario es imperfecto. La perfección depende de la perspectiva del observador, por lo tanto y tal como siempre he dicho y trato de afirmarlo constantemente, la perfección no es una meta sino un movimiento, no sólo en lo que corresponde a nosotros como seres humanos sino como a los Logos Creadores de Sistemas Solares y aún de Sistemas Galácticos que nos indican de que siempre existan metas más profundas e incluyentes dentro del Cosmos Absoluto, es para aclarar algunos conceptos vertidos aquí ayer, en el sentido de hablar de las zonas oscuras o imperfectas dentro del cuerpo universal del Logos, o sea, dentro del Universo. Ahora responderé a sus preguntas.

Interlocutor. — ¿Podría hablarnos de esta sublime entidad que se nombra tanto en el Agni Yoga que es Hara o la Madre del Mundo?

Vicente. — Bueno, como ustedes saben hay dos aspectos fundamentales en la vida de la naturaleza, el Padre y la Madre. De la conjunción magnética del Padre y de la Madre surge el Hijo. La Madre encarna aquello que en cristianismo llamamos el Espíritu Santo, tiene que ver con la materia y, dentro del seno sublime y virginal de la materia, surge el Hijo, entonces no podemos separar el Padre de la Madre, ni el Hijo del Padre y de la Madre, es un fenómeno conexo. La Madre encarna siempre el Espíritu de la Naturaleza, la nota Fa del Gran Pentágono Cósmico, que tiene que ver con la manifestación. El Hijo encarna el Alma de la manifestación, el Padre encarna el Espíritu de la manifestación, es decir que tenemos: Padre, Hijo y Espíritu Santo, Espíritu-Materia, la relación entre el Espíritu y la Materia que es el Alma o la Conciencia. No podemos separar jamás estos términos. En términos de fuego tenemos el fuego de Fohat, el fuego de Kundalini y el fuego Solar. El fuego de Fohat encarna en la vida del Padre, el fuego de Kundalini es el fuego de la Madre, el fuego Solar es el fuego del Hijo. Siempre veremos los tres aspectos juntos, no pueden separarse, solamente hay una separación aparente cuando un Logos se sumerge en aquel estado misterioso que llamamos el Gran Pralaya, entonces, aparentemente, solamente existe el Padre, y el Hijo no existe ni la Madre tampoco. Hablo sólo de la apariencia. El hombre tiene simbolizado este aspecto en el "Devachán", es decir, aquel estado de suprema beatitud que surge después del fenómeno físico de la muerte, cuando el cuerpo astral y el cuerpo mental han sido completamente abandonados, existe entonces sólo la vida del Padre que jamás ha tenido "karma", pero existe siempre en potencia la Madre, el Espíritu Santo y el Hijo o Alma o Conciencia.

Interlocutor. — Amado hermano, la Perfección, o digamos así: el perfeccionamiento se da a través del alineamiento de los cuerpos. ¿Podrías hablarnos de eso? ¿Cómo se alinean los cuerpos?

Vicente. — Bueno, como ustedes saben y lo hemos repetido mucho, el ser humano es un Alma que se manifiesta a través de tres cuerpos: el cuerpo mental mediante el cual fabricamos los pensamientos; el cuerpo astral mediante el cual fabricamos los deseos, las emociones y los sentimientos; y el cuerpo físico que es el resultado de la interacción de estos dos cuerpos antes descriptos a través del cuerpo etérico. Cuando el ser humano empieza a surgir a la luz del conocimiento empieza un proceso de integración o de alineamiento, los cuerpos se van alineando de acuerdo con un motivo supremo y este motivo supremo siempre es el Alma, la Conciencia, de hecho la Conciencia se manifiesta y se perfecciona a través de los cuerpos. Los cuerpos a su vez se perfeccionan por actividad de la Conciencia o del Alma. Cuando se produce ese estado de conciencia que llamamos serena expectación o esa atención suprema a la vida, a los acontecimientos vitales dentro y fuera de la conciencia se produce un estado natural de alineamiento. El físico no tiene más remedio que alinearse con el cuerpo astral cuando éste está controlado y cuando la mente está controlando supremamente el cuerpo emocional, entonces existen tres sintonías, que no desdice la una de la otra, tres sonidos diferentes que dan una nota clave, la nota clave del Alma o de la Conciencia, al pensar la Conciencia a través del cuerpo mental automáticamente emite un sonido, este sonido alinea automáticamente el cuerpo astral y el cuerpo físico. Cuando ustedes están muy atentos, cuando la suprema atención que ustedes están ejerciendo a través de la mente produce un vacío dentro del cerebro, automáticamente existe la respuesta sintonía de todos los cuerpos. Hay un alineamiento o integración completa, entonces hay que buscar otra integración, la integración del Alma que ha controlado los tres cuerpos con el Espíritu, y aquí ya penetramos en la corriente iniciática, hablando de acuerdo con nuestro estado evolutivo natural hay que contar siempre, ante todo, con un alineamiento físico, con un alineamiento astral y con un alineamiento mental; primero, preparando los cuerpos, después uniendo los cuerpos de acuerdo con esa sublime integración. Ustedes, ahora se están integrando, significa que ustedes ahora están respondiendo a la nota sintonía del Alma precisamente por el hecho de estar muy atentos, muy expectantes, no se preocupan, ¿verdad?, de los cuerpos, están atentos simplemente, esto confiere al Alma el poder sobre sus vehículos. Si ustedes lograsen mantener este estado de atención durante las 24 horas del día se convertirían en Adeptos, en Maestros de Compasión y de Sabiduría, y han integrado a través de la serena expectación de sus vidas el triple vehículo de la personalidad y el Alma en su propio plano o Alma Solar y la Mónada, el Espíritu. No hay división, como no hay división hay un control natural sin esfuerzo, sin disciplinas, sobre todos los cuerpos más o menos moleculares que utiliza para su manifestación.

Interlocutor. — ¿Por favor nos podría hablar de la palabra mántrica cuándo la dirige el ser humano?

Vicente. — Bueno, hay muchos mantrams. El Padrenuestro es un mantram, la Gran Invocación es un mantram, el OM es un mantram, el AUM es un mantram y la palabra humana es un mantram, porque obedece a la Ley del Verbo de Revelación. Sucede sin embargo, que no hemos desarrollado todavía completamente el centro laríngeo que es el asiento del Verbo, y nuestra laringe no está acostumbrada a emitir sonidos mágicos, en el sentido de que las palabras que surgen a través de este centro todavía son imperfectas, porque el verbo es imperfecto, entonces todo cuanto surge del Ego, del Alma o de la Conciencia es imperfecto en su manifestación y los mantrams que surgen del centro laríngeo están matizados por esta imperfección del Ego, pero, cuando la persona se va integrando, cuando los cuerpos responden no-sólo a una necesidad humana, sino también a una necesidad de tipo cósmico, entonces se desarrolla el centro cardíaco, se desarrolla el centro Ajna y en el centro del corazón y de la mente surge la Palabra, el Verbo. Entonces lo que se precisa es: primero, desarrollar la mente a un punto en que puede contener valores sagrados, lo cual significa que va a dejar a un lado los pensamientos habituales y habrá otra fuerza, otra energía, llamemos la energía de la intuición. Por otra parte, el aspecto de la conciencia se habrá sublimizado tanto que habrá desarrollado los pétalos del corazón. El corazón ya no será el asiento sólo de la vida física del cuerpo sino que será el centro de la vida espiritual y cuando existe una correlación, una sintonía entre el centro Ajna y el centro Cardíaco, entonces se desarrolla el centro Laríngeo, entonces la persona puede pronunciar el Verbo, cada palabra será un mantram porque tendrá el poder de afirmación del Verbo. De ahí la importancia de que las palabras que surjan de nuestra boca sean correctas, porque liberamos un impulso instintivo a través de las palabras; pero a través de las palabras podemos comunicar aquella vida sublime que procede del Reino de Dios. Hay en nosotros dos cosas a considerar muy importantes: el Cáliz, que es el resultado de la coordinación de la mente, el cuerpo astral y el cuerpo físico con el Verbo que es el Alma. Cuando el cuerpo está purificado el Verbo se introduce dentro del Cáliz, el Cáliz formado por la mente, el cuerpo emocional y el vehículo físico, entonces todo cuanto surge de esta Divina Trinidad del Cáliz es el asiento del Verbo, entonces no hay necesidad, tanto como ahora de pronunciar mantrams específicos, cada una de nuestras palabras será un mantram de atracción y convencerá sin atar y atraerá aún sin convencer. Esta es la Ley del Verbo.

Interlocutor. — Quisiera preguntarle que partiendo del principio de que nada es casual, todo es causal ¿Qué nos puede decir usted del límite que hay entre el libre albedrío y lo causal?

Vicente. — El libre albedrío constituye un círculo-no-se-pasa, el *ring pass not*, de nuestra propia posibilidad. Cuando nos movemos dentro del círculo infranqueable del libre albedrío no podemos tener noción de lo que es el círculo máximo que llamamos esotéricamente el plano causal o la vida causal. Cuando el individuo está sujeto a la ley de libre albedrío, ayer hicimos una distinción entre el libre albedrío y la voluntad de Dios en nosotros, todas las estrellas, todas las constelaciones y todos los planetas influyen sin resistencia alguna por nuestra parte, porque no podríamos, dentro del conglomerado físico, astral y mental; pero las estrellas mandan en nosotros. Entonces, el libre albedrío es la capacidad de moverse sólo dentro del círculo de la personalidad humana constituido por una mente, un cuerpo emocional y un cuerpo físico, no puede en manera alguna surgir triunfante de su propio destino, ni tampoco puede crear a voluntad su propio destino. Pero, cuando existe integración, lo que decíamos anteriormente, cuando el Yo en encarnación física ha establecido un "antakarana" entre su pequeña mente y la mente superior o abstracta, entonces el círculo infranqueable, este *ring pass not* impresionante, creado por la propia personalidad se dilata a extremos inconcebibles y al extenderse pierde relieve, pierde consistencia, como el humo que se levanta de la chimenea y que a medida que va ascendiendo por el espacio va perdiendo su contorno, y entonces hace contacto con algo más sutil, más sublime que es el ambiente causal. Este ambiente causal, a su vez, por el mismo procedimiento de expansión cíclica a través de esta gran sutilidad que va ejerciendo la vida de Dios dentro del ser, llega a crecer tanto que llega a abarcar en sí la fuerza del espíritu. Esto sólo sucede en el caso de los Iniciados, que abarcan dentro de su círculo infranqueable, dentro de este círculo no se pasa de posibilidades, la propia Vida de Dios. Y la Vida de Dios está por encima de la Voluntad de las estrellas, porque solamente existe una Voluntad, la Voluntad del Creador, no de un Universo, sino de todos los Universos. Entonces, en lo que corresponde a su pregunta inmediata, tenemos que al ascender el libre albedrío humano hacia la región causal pierde este afán supremo de equivocarse que tiene para ejercer una presión o una experiencia en su propia vida. Podemos decir, o que la vida llegue a ser tan impresionantemente vívida que decida una experiencia que hace que el Alma se eleve a las regiones causales, produciéndose entonces el despertar del ego en la vida física, lo cual significa que, en cierta manera, el hombre empieza a gobernar su destino. Quizás muchos de nosotros estemos aquí en forma causal, quizás muchos de nosotros estemos aquí en forma casual ¿quién puede establecer estos límites? ¿Quién puede establecer estas fronteras? Solamente uno puede comprender estas cosas. Cómo y de qué manera se (...) acá, cómo esté escuchando forma parte de su destino; quizá su karma sea estar aquí, ahora, quizás las estrellas no les obliguen tanto como a otras personas en el sentido astrológico; que ustedes están viviendo ahora una vida completamente causal. Esto contiene un gran motivo de reflexión porque la tendencia de la evolución en el hombre es liberarle del libre albedrío, es la capacidad que tiene el hombre de equivocarse, como decíamos ayer, como diremos siempre, porque se está moviendo en zonas netamente materiales, imperfectas, que responden a su propia condición, normal y natural como personas, lo sabemos al menos, que existe una zona de gran equilibrio cósmico que llamamos plano causal o mundo causal o plano del Ego o plano del Yo Superior, nivel abstracto de la mente, no importa (...) de la expansión cíclica del libre albedrío que lo convierte en Voluntad de Acción, un acción dinámica que pertenece más allá del libre albedrío, es la Voluntad de Dios que nosotros hemos logrado adquirir mediante el libre ejercicio de la razón pura, de nuestro amor a los hermanos y también por esta visión suprema de las cosas que suceden en el mundo.

Interlocutor. — Se puede considerar o se puede tomar como absoluto el principio de que nada es casual y que todo es causal.

Vicente. — No. Realmente y en cierta manera todo es causal pero al penetrar el mundo de las causas en un nivel personal se convierte en un efecto. El efecto puede equivocarse con respecto al mundo de las causas, en tanto que la causa no puede jamás equivocarse con respecto al mundo de los efectos. Aquí hemos dicho que hay dos cosas: que hay unas personas que vienen por simple curiosidad, es un efecto del libre albedrío y otras personas vienen por un interés profundamente espiritual, esto ya no es libre albedrío, esto viene regido por la ley del Ego, que quiere infundir su vida en la vida personal. Cada uno debe decidir, repito, si viene aquí por interés o por una simple curiosidad, en todo caso siempre hay la posibilidad de que el libre albedrío se convierta en voluntad, que la curiosidad se convierta en interés y que el interés de venir aquí se convierta en algo causal y pueda inundar de luz y de vida todos y cada uno de los momentos de nuestras vida.

Interlocutor. — ¿Qué es el registro "akhásico"?

Vicente. — Bueno, el registro "akhásico" es la Memoria del Logos, es la acumulación de recuerdos del Señor del Universo, no pasemos más allá. Con respecto a todo su proceso anterior, el presente y sus planes para el futuro, se le llama técnicamente Memoria Cósmica y como nosotros formamos parte de Él, —el Logos— también tenemos nuestro pequeño archivo memorial, nuestros registros akhásicos. Jamás se pierde de la memoria del Ego ni un acto, ni un pensamiento, ni un deseo, todo queda registrado en el éter que nos circunda, todo queda registrado en nuestro cuerpo etérico a través de un misterioso proceso alquímico que convierte una serie de recuerdos en esencia, en experiencia. Entonces, cuando hablamos de un registro akhásico con respecto a nosotros, podemos decir sin riesgo a equivocarnos, por ley de analogía, de que nuestros registros akhásicos son nuestros registros memoriales, nosotros estamos establecidos como conciencia de acuerdo a los registros memoriales que poseemos de todas las vidas anteriores, podemos recordar una vez que hayamos franqueado los límites y fronteras del tiempo todo cuanto fuimos en el pasado, porque todo está dentro de este pequeñísimo átomo permanente alojado en el centro del corazón, que nos permite recordar todo cuanto hemos realizado a través del tiempo, desde que empezamos a ser como seres humanos. Ustedes se darán cuenta que les es fácil recordar un hecho, ¿por qué ustedes recuerdan un hecho? Porque este hecho es una vivencia, no es solamente un indicio del tiempo, es algo que ustedes han vivido y que por lo tanto se ha convertido en un recuerdo dentro de ustedes que jamás les abandonará. Cuando penetramos en el "Devachán", una vez extinguido el cuerpo físico, el cuerpo astral y el cuerpo mental, entonces aparentemente no tenemos recuerdos, enfrentamos una realidad sin recuerdos, pero, cuando el cuerpo físico está desintegrado y cuando el cuerpo emocional va ascendiendo hacia el "Devachán" pasa por lo que se denomina niveles de filtración, entonces todos los recuerdos quedan acumulados en los niveles de filtración, ya sea el cuerpo astral o el cuerpo mental, hasta que finalmente el Ego penetra sin recuerdo alguno en el "Devachán", por eso se le llama al "Devachán" el cielo de beatitud donde no hay sufrimiento porque no hay recuerdos. Con el tiempo tendremos la posibilidad de vivir sin recuerdos porque a los recuerdos memoriales los habremos convertido en esencia, en experiencia. Ustedes saben que cuando llamamos esencia al perfume es el resultado de la acumulación y de la destilación de una inmensa cantidad de flores, las flores aparentemente se han perdido, pero queda el perfume. Ustedes son el perfume de la experiencia. Ustedes son el perfume del recuerdo de todas sus vidas aquí en el presente. No es necesario vivirmos aquí todo el recuerdo, déjenlos a un lado, piensen en profundidad ahora y aquí y se darán cuenta de lo que significa vivir vacíos completamente de recuerdos. Los recuerdos existen pero ustedes los controlan y es como la mente, la mente es un instrumento no son ustedes, ustedes utilizan la mente para pensar, cuando ustedes no tienen por qué pensar, (...) aquello que tiene relación con el cuerpo pero ustedes no son el cuerpo, ustedes sienten muchas emociones pero ustedes no son las emociones, ustedes pueden darse cuenta que están sintiendo una emoción, entonces ustedes no son aquello, ustedes observan solamente aquello. Pues bien, cuando todo sea observación en ustedes, cuando todo sea una atención real, sincera y potente sobre todo cuanto ocurre, entonces los recuerdos se convertirán en esencia, como el humo se ha convertido en esencia al volatilizarse en la atmósfera. Sus pensamientos se han volatilizado al ascender por el plano causal, ustedes serán libres, ustedes empezarán a buscar las delicias de la liberación, sus recuerdos están a un lado, ustedes son el rector de sus vidas, no el impulso de los recuerdos.

Interlocutor. — Quisiera saber algo sobre el bautismo y el compromiso de los padrinos recibido en ese instante si es para toda la existencia.

Vicente. — Bueno, ustedes saben que uno de los misterios del Cristianismo es el Bautismo. El Bautismo, cuando lo consideramos desde un ángulo muy esotérico, es el de la purificación astral, el de la purificación de los deseos y de las emociones. Las emociones, los sentimientos y los deseos están simbolizados en el agua. El agua es el símbolo de la purificación, entonces, cuando se bautiza, y no voy a referirme al bautismo de la Iglesia sino al bautismo del Agua Suprema de la Vida, entonces sucede algo maravilloso: la persona se ve libre del deseo; pero a cualquier infante que se le bautiza, prácticamente según los métodos utilizados todavía que vienen por asimilación de ciertas tradiciones esotéricas del pasado todavía incomprendidas, entonces sucede quizá algo muy superficial en el sentido esotérico, y los padrinos tienen que ver con aquellos santos seres que acompañan al Iniciado cuando debe recibir el Bautismo Supremo en el Jordán Espiritual, pues toda Iniciación tiene tres puntos importantes: El Hierofante, el Iniciador o el Sacerdote en su representación simbólica y los Padrinos, un Padrino es el Maestro del propio Iniciado y el otro es un Adepto que está en sintonía con el Alma del discípulo que va a ser iniciado. El Hierofante está simbolizando la electricidad pura, el fuego eléctrico tal como surge del corazón de la Divinidad. Los padrinos simbolizan el campo o el polo positivo uno y el polo negativo el otro, y en el centro de este triángulo constituido por el Hierofante y los dos padrinos Adeptos está situado el Iniciado, el recién nacido que va a recibir el Bautismo de parte del Señor del Mundo, el Único Hierofante. Todo, como verán, se basa en la simbología obedeciendo a razones de orden cósmico porque la Iniciación es un drama que todos tendremos que atravesar, sin distinción alguna, porque es una Ley del Universo. La Iglesia trata de reflejar esta verdad cuando existe, primero: el sacerdote, en este caso simboliza el Hierofante, el padrino que simboliza el polo positivo, el hombre, y entonces la mujer, la madrina que simboliza el aspecto pasivo o negativo de la electricidad y en el centro se halla el recién nacido que está siendo bautizado. Como ven se está reflejando en este misterio del Cristianismo un drama eminentemente cósmico.

Interlocutor. — Quisiera preguntarle: Para alcanzar conocimientos esotéricos o para profundizarlos ¿qué importancia tiene el desarrollo psíquico, simbolizado en la conciencia astral? Eso por un lado. Y por otro lado si a través de las disciplinas, aunque usted en una oportunidad dijo que no eran importantes, pero, ¿es posible de alguna forma, digamos, apurar la evolución individual?

Vicente. — Cuando la persona se da cuenta de que dentro de sí se halla la potencialidad del espíritu, entonces empieza a desarrollar los poderes de la comprensión, *comprensión es el más alto poder reconocido*. La comprensión libera del compromiso kármico o del ejercicio, o de la disciplina impuesta sobre alguno de los vehículos. Estamos tratando en profundidad unos temas a los que quizá no hemos asignado importancia capital, que es la rectitud, no del criterio, sino de la propia vida, porque cuando tenemos un recto criterio quizá estemos tratando de decir: mi criterio; y no suelo utilizar una palabra que pueda confundir. Pero, si existe una comprensión del mecanismo del Yo a través de los cuerpos; si existe verdaderamente un interés supremo en convertir la vida en un fuego de resolución; si realmente el Alma está interesada en acercarse impersonalmente a las demás Almas ya ha conquistado la comprensión, el más alto de los poderes. No se trata de un poder psíquico, se trata de un poder del Alma a través del corazón, *se comprende y se ama*, se conoce y se divide, porque la mente suele dividir y el corazón suele siempre comprender a los demás, lo cual significa que está constantemente unificando al corazón, de ahí la importancia del Agni Yoga que habla por primera vez al hombre directamente a su corazón, no está tratando de imprimir a la mente una serie de conocimientos, de técnicas o de disciplinas sino que le dice: estate atento porque la atención a todas las cosas, a todos los seres y a uno mismo constituye la regla única de la liberación. Suponemos, a partir de aquí, de que hemos integrado suficientemente los tres cuerpos como para producir una experiencia única de contacto con el Alma Superior, y yo les estoy hablando, ustedes me perdonarán, a partir del Alma porque sé que ustedes pueden hacerlo. Y como les hablo de un Alma que no necesita de un mecanismo digamos técnico, sino que es la vida de todas las cosas que existen en la naturaleza, entonces, al estar atentos al Alma estamos atentos a todos los cuerpos, estamos atentos a todos los reinos y, por lo tanto, existe en nosotros un estado permanente de meditación y, cuando adquirimos este mecanismo supremo que es la conciencia meditativa o la conciencia sin interrupción, entonces los poderes surgen por un impulso natural como se desarrolla un fruto en el árbol. Nosotros no podemos, por ejemplo, hacer que el árbol crezca más deprisa de lo que está escrito en las leyes de la naturaleza, sucede lo mismo en un árbol y en un hombre, al ser humano me refiero. Ustedes podrán imprimir solamente un impulso a la vida y la vida, de acuerdo con las leyes naturales, producirá los frutos a su tiempo pero estos frutos serán frutos de liberación, no serán frutos de conquista, será un descubrimiento incesante de las leyes que rigen el Cosmos y como estas leyes lo rigen todo, entonces, resulta que nosotros sin darnos cuenta seremos uno con la vida de la naturaleza, uno con la Vida de la Humanidad, uno con la Vida del propio Dios.

Interlocutor. — Quisiera que me esclareciera el tema Ashrama, porque me confundo con lo físico y con el Ashrama etéreo.

Vicente. — El Ashrama, esotéricamente hablando, es una agrupación de seres humanos que han conquistado por su propio esfuerzo el derecho a estar en contacto con un Maestro de Compasión y de Sabiduría. Hablo en términos muy esotéricos. Existe un centro ocupado por el Maestro, es el corazón, es el núcleo del Ashrama y existen 7 esferas concéntricas que surgen de este núcleo ashramico del Maestro y abarca desde grandes Iniciados en contacto con el Maestro hasta el más humilde aspirante espiritual que recién ahora está entrando en las capas periféricas del Ashrama. Entonces, podríamos decir que en el plano físico la representación objetiva son los grupos esotéricos, porque de una u otra manera están llevados por discípulos; los cuales por su propia radiación atraen a muchos aspirantes espirituales, produciéndose entonces una explosión en cadena que parte del núcleo formado por el Maestro y los discípulos que constituyen su cuerpo de guardia, su cuerpo protector, hasta llegar a los seres humanos que comparten nuestra vida familiar, profesional o grupal. Entonces, puedo decirles, que todos podemos entrar en el Ashrama del Maestro si tratamos de hacer de nuestra vida una verdadera proyección de valores cósmicos, haciendo de nuestra vida un pequeño Ashrama del cual nosotros seremos el centro y dentro de este pequeño ashrama tendremos a nuestros familiares, a nuestros amigos, a nuestro grupo, hasta constituir un todo funcionante. Cuando hayamos establecido este núcleo familiar que abarca también el aspecto profesional, que abarca también el aspecto cultural, que abarca también el radio de acción que abarca tantos amigos, tantas familias, que abarca la localidad donde vivimos, que abarca la nación en donde hemos nacido o donde estamos viviendo, que abarca los continentes, cuando nos

hayamos proyectado impersonalmente así, entonces seremos dignos de ponernos en contacto con el Maestro y el Maestro podrá proyectar Su vida a través de nosotros porque cada uno de nosotros seremos Su Ashrama, en la vida. Él necesita que nosotros nos proyectemos en el sentido del Ashrama, que todos tengamos una vida plena, una vida de relación y contacto tan supremamente vívido que podamos ponernos en contacto constantemente con la radiación magnética de su aura porque en cierta manera y hasta cierto punto habremos producido cierta radiación en nuestra aura magnética que producirá unos resultados idénticos a los que se producen en un Ashrama de un Maestro.

Interlocutor. — Quisiera que nos hable de las formas geométricas y de los mudrás en su relación con el trabajo de las energías.

Vicente. — La Geometría forma parte del contexto del Universo, tal como decía Platón: Dios geometriza. Significa que todo cuanto constituye el Universo, una forma geométrica, responde a las exigencias cíclicas de su propia evolución. Hay tres formas geométricas que voy a someter a la consideración de ustedes: el cuadrado, el triángulo y el círculo. El cuadrado corresponde al cuaternario, el cuaternario humano está constituido por el cuerpo físico, el cuerpo etérico, el cuerpo astral y el cuerpo mental. El triángulo que se levanta sobre este cuadrado está constituido por los tres aspectos que consideramos básicos en la vida espiritual y son: Atma, Budhi y Manas, técnicamente llamada la Tríada Espiritual, y lo supremo o importante en geometría es el círculo. El círculo siempre es la vida del espíritu. El espíritu está cernido sobre el triángulo, el cual a su vez está cernido sobre el cuadrado, esto desde un punto de vista bidimensional que es como solemos ver las cosas. Si nuestra visión fuese tridimensional todo esto se convertiría en formas poliédricas y tendríamos el hexaedro o cubo con respecto al cuadrado, tendríamos la pirámide que es la expresión poliédrica del triángulo y tendríamos después la esfera que es el aspecto superior o completo del círculo. Los movimientos de las manos, la forma de nuestro cuerpo, la situación de nuestra vida en el hogar, en nuestro grupo, en nuestra profesión, es también geométrico, responde a necesidades impuestas por la ley; y la Tierra en su karma, es el resultado de las formas geométricas que adoptan — desde el ángulo de vista de la perspectiva desde la Tierra — todas las demás Constelaciones. Cuando nace un Universo está sujeto a esta ley geométrica marcada por las esferas en movimiento, constituyendo puntos de proyección cósmica sobre este Universo. Cuando nace una persona a la vida física está sujeta a las formas geométricas de los astros en el momento mismo en que nace y a esta ciencia se la llama astrología; y hay tres clases de astrología: la astrología convencional que nace de la forma aparente de los astros con respecto a la Tierra, hay la astrología esotérica que nace de la proyección poliédrica de los cuerpos en el espacio, lo cual es muy difícil de comprender y que constituye el mapa del Ego, el mapa astrológico de las Almas; y existe después una astrología llamada jerárquica que tiene que ver con el Espíritu de Dios y el Único en el Universo que conoce la astrología ashramica de esta naturaleza, en su aspecto jerárquico, es el Logos Solar y en Su proyección el Logos Planetario a quien en lenguaje ashramico llamamos el Observador Silencioso de las Estrellas, o el Gran Geómetra, o el Gran Astrólogo. Entonces, la posición de las manos, los mudrás, la forma de decir las palabras, sabiendo que una palabra constituye una forma geométrica en el espacio, esa forma geométrica tiene un color definido y que este color definido es un propósito del Ego, se darán cuenta de la importancia que es tener nociones de la geometría esotérica, no sólo de la geometría convencional en el sentido en que estamos tratando de realizarlo en nuestro ambiente muy particularizado, pues aún dentro de la geometría convencional hay muchos secretos todavía que no hemos descubierto, para poder pasar entonces a la geometría esotérica y más tarde a la geometría jerárquica o la geometría de Dios en la vida de la naturaleza.

Interlocutor. — Acerca del misterio de la muerte del cuerpo físico en el ser humano lleva a una serie de ritos religiosos e incluso cabe la posibilidad de la incineración del cuerpo físico. Quisiera saber qué implicancias tienen los mismos.

Vicente. — Cuando el cuerpo ha sido realmente abandonado por el Ego habría que destruirlo inmediatamente para no contaminar el ambiente ecológico. La muerte física es solamente que el Ego considera que es un traje que ya no le conviene, está en desuso y que por lo tanto lo mejor que hay que hacer es retirarlo, el receptáculo o el vehículo de un ser humano muy limitado o el traje abandonado es una entidad supremamente importante. Entonces la desintegración aunque pueda ser rápida a nuestros ojos aparece como algo lento, porque se trata de algo dimensional en el aspecto superior a lo que llamamos el cuerpo físico. Pero, con respecto a la cremación o la incineración, se trata de algo muy importante que tiene que tener el esoterista, pues, durante el proceso de desintegración normal, digamos, en la tumba, el cuerpo sin darse cuenta está atrayendo hacia su cuerpo, si el cuerpo ha sido de una persona muy emotiva o una persona muy material, entonces, como que no tenemos la posibilidad todavía de mantenernos en niveles causales hay la tendencia todavía magnética de que el Ego esté atado todavía al cuerpo etérico que se va desintegrando al compás del cuerpo físico y esto puede producir ciertas alteraciones en el sentido de la propia evolución del Ego. Además de esto existe la contaminación porque existe una parte etérica que surge de las tumbas que vienen a ingresar los egregores negativos del ambiente ahí entablamos en cierta manera enfermedades. Si ustedes añaden a la ecología que crea el hombre con sus pensamientos y sus emociones por este proceso de desintegración que está atrayendo materia etérica a sus egregores, la desintegración de los cuerpos me refiero, entonces tenemos un gran trabajo a realizar los esoteristas: Primero, ordenando que nuestro cuerpo sea incinerado, una vez ha sido comprobada que la muerte es real, porque puede ser a veces un estado cataléptico y esto puede producir un gran dolor al Ego, y entonces veremos que la ecología del espacio a la que contribuimos en mantener en suspensión negativa se vaya aligerando de este proceso de la muerte de tantos seres humanos y más en ciudades tan populosas como Buenos Aires, como Nueva York o como por ejemplo México. Ustedes saben que todo esto produce en el ambiente un germen de enfermedades que se añade a las enfermedades ya adquiridas previamente en espacios de tiempo muy lejanos y por lo tanto ahora conviene empezar a trabajar esotéricamente. Si una persona se da cuenta de que su cuerpo es un sumidero de virus ecológicos que pasarán a la ecología del planeta, quizá entonces se decida a incinerar su cuerpo una vez se ha extinguido en sí el fragor de la vida, cuando el Ego diga: ya tengo bastante, este cuerpo ya no lo necesito. El hecho de estar constantemente pendiente del cuerpo hace que esto no sea comprendido muy absoluta y completamente porque existe una relación vívida con nuestro cuerpo porque nuestro cuerpo es el único elemento que conocemos. No conocemos el cuerpo astral porque no tenemos la conciencia astral. A la mente la conocemos sólo por lo que indican los pensamientos pero no sabemos cómo es el cuerpo mental, su color, su dimensión, sus reacciones últimas con respecto a los medios sutiles de vida interna. Por lo tanto, como no sabemos estas cosas lo único que tenemos, que conocemos bien es el cuerpo; entonces el cuerpo adopta una importancia muy grande para nosotros y por tanto existe siempre el miedo a la muerte, porque es lo único que conocemos realmente y como conocemos solamente esto sufrimos ya, ahora, pensando en el drama de la muerte, sin saber que la muerte sólo es un cambio de vestido y dejamos un vestido usado para ponernos un vestido radiante y quién, pudiendo tener un vestido radiante, quiere volver a los despojos de su cuerpo, del yo vencido, que se está desintegrando en la tumba. Hay que empezar aquí y ahora a que ustedes dejen de una vez el drama de la muerte como un drama simplemente natural, adopten esta bella costumbre de incinerar los cuerpos, porque ustedes cuando pasen al plano astral se sentirán más libres, porque ustedes son responsables de la ecología de su propio cuerpo, con sus dificultades, porque en la incineración o la cremación existe una liberación rápida de todos aquellos átomos que constituyeron sus cuerpos y que tienen una vida propia. Ustedes los están redimiendo a través del proceso de cremación y esto puede ser extendido a las momias que se están enseñando en los museos, a los animales disecados, a toda forma de vida que corresponde al pasado, porque contribuye a crear un malestar psíquico en la Tierra a través de los gérmenes de descomposición. Todas aquellas personas cuyo cuerpo está embalsamado sin darse cuenta su "Ka", o sea, su vehículo etérico está sutilmente atado a aquel cuerpo porque aquel cuerpo no ha sido desintegrado por el fuego, entonces el Ego continúa preso allí, ya sea el Ego de un faraón o el Ego de cualquier persona muy importante que esté allí en ese proceso de embalsamamiento. Hay que meditar muy profundamente esto que acabo de decirles pues contiene la semilla de lo que será el devenir de la Nueva Era.

Interlocutor. — Respecto a este tema, ¿es importante que pasen 72 horas después de la muerte para cremar un cuerpo?

Vicente. — Lo que se precisa es (...) el Tibetano, el Maestro Djwal Khul, dice en algunas partes de sus libros que a las 24 horas se puede iniciar la cremación de un cuerpo si existe realmente la seguridad de que este cuerpo ha muerto.

Interlocutor. — Quisiera que nos hablara de la inspiración en el arte del pasado y en el arte de la Nueva Era.

Vicente. — La inspiración es fundamental en arte como es fundamental en ciencia, como es fundamental en educación, en psicología, digamos, en todos los departamentos de trabajo del hombre aquí en la Tierra. ¿Cuán grande hay inspiración, sea en el arte del pasado o sea en el arte del presente? ¿Podríamos analizarlo desde el ángulo del arte de vivir que abarca todos los artes conocidos y por conocer? Entonces, el Arte de Vivir exige de nosotros una atención hacia los motivos de la Vida, o sea, las formas con las cuales estamos viviendo y mediante las cuales nos estamos relacionando. Existe una atención suprema, sin fluctuaciones, sin esperar nada de los acontecimientos, simplemente observándolos, entonces se produce en nosotros las características del artista verdadero. Ningún artista ha creado una obra de arte, sea de la clase que fuera sin que interiormente haya quedado vacío de sí mismo. La persona tiene un proyecto, el artista me refiero, de crear algo, un pintor, un escultor, un escritor, un poeta, empieza con un propósito del arte, dice: voy a hacer esto o voy a hacer lo otro y sin que se de cuenta ve que su vida se va sublimando hasta un punto en que queda vacío de sí, y entonces empieza a pintar, empieza a escribir, empieza a modelar, o hace poseías, o hace música, ¿dónde está el artista en aquellos momentos? Es Dios a través del artista quien crea las verdaderas obras de arte; por ejemplo, ninguna obra de arte reconocida como realmente artística, como por ejemplo algunas de las grandes obras del Renacimiento o alguna de las sublimes músicas que conocemos como clásicas, están ausentes de este vacío creador. ¿Qué sucede cuando el artista utiliza

para crear su libre albedrío?, y volvemos siempre al libre albedrío, crea cosas que están de acuerdo con su libre albedrío y el libre albedrío del artista o seudo-artista es confundir el arte, es confundir a las personas acerca de lo que es el arte. No han establecido un vacío divino en su interior y lo que surge son sus defectos o sus cualidades y refleja virtudes o defectos en sus obras artísticas, pero no son obras de arte realmente hablando en un sentido muy esotérico, son simplemente expresiones de su pequeña voluntad que quiere hacer algo. Ojalá en el devenir de su actuación como artista, llegue el momento en que produzca una obra de arte lo cual sucederá sólo cuando el libre albedrío ha sido un receptáculo supremo de la voluntad interior que es la Voluntad de Dios, entonces utiliza su técnica como artista para revelar aquello que viene por intuición o por inspiración, aquí tenemos ya la doble vertiente del tecnicismo y de la creación. La técnica no siempre acompaña al arte, el arte tampoco acompaña la técnica a veces. Un niño puede crear una obra de arte y no ser reconocida, pues el mundo sólo reconoce a los artistas, no a las obras de arte, vemos una obra que no sea una obra de arte y está firmada por un gran artista, como no conocemos nada de arte, admiraremos la obra de arte por el artista, no por la obra de arte en sí, y esto ha traído al mundo grandes confusiones con respecto al arte. El arte en su expresión es aquella forma divina que conmueve a todos, a los niños y a los adultos. Un niño es muy perspicaz pues lleva en sí el arte de la creación, si no digan a un niño que les dibuje una casa, primero les pintará un cuadrado, después un triángulo encima y después un círculo, el sol; es la base de la creación artística, es la base de la geometría, ahí está el proceso, entonces todo cuanto sucede en la obra del artista es lo que realmente caracteriza su expresión en forma de una obra de arte. Las obras de arte conmueven el corazón, llegan al corazón, no pasan por la mente. Hoy, desdichadamente, hay muy poco arte en el mundo porque no hay verdaderos artistas. Existen remedos de artista en todos los departamentos del arte. La poesía ha perdido su fragancia, la música se ha convertido un ruido, las obras de arte solamente son comprendidas por el propio autor, ¿por qué? Porque sólo expresa sus defectos y no la beatitud suprema del arte. Esotéricamente el mirar una obra de arte crea un vacío que penetra en nosotros al contemplarla y no voy a referirme a ninguna obra de arte en particular. Esto queda a criterio de ustedes, el saber cuándo una obra es realmente una obra de arte y no simplemente una expresión del artista. Hay que pasar de la adoración al artista a la adoración del arte. Pues, si esto lo hacemos surgirá quizá algún día un artista verdadero en este siglo que responde a las exigencias del 4º Rayo, el Rayo de la Belleza y de la Armonía, es el arte que no contiene el conflicto del artista, pues el artista cuando está realmente inspirado ha dejado de ser él mismo como artista para convertirse en el propio Dios y, a través de la técnica del artista está creando una obra de arte.

Interlocutor. — Una pregunta acerca de esto. ¿Cómo deberíamos afrontar el trabajo técnico previo, es decir, cómo debería ser esa búsqueda?

Vicente. — La técnica es necesaria para producir una obra de arte pero la técnica sin inspiración jamás creará una obra de arte. La técnica será una simple extensión del artista, no una obra de arte. ¿Se dan cuenta? La técnica es horizontal. La inspiración es vertical, es una figura geométrica muy definida. El razonamiento intelectual abarca siempre la técnica del artista, puesto que hablamos de artista, pero no todos los artistas que poseen una gran técnica poseen una inspiración espiritual que permita aprovecharse del recurso de la técnica para producir algo superior. Unos son muy técnicos y otros son muy espirituales, muy inspirativos, la técnica por sí sola nos dará solamente fragmentos de la verdad, formas, la inspiración por su parte sin técnica nos dará una imagen muy vacía de la realidad que trata de representar. Entonces, tiene que existir un supremo equilibrio entre la inspiración y la técnica; adquirir una técnica perfecta, lo más perfecta que sea posible y después crear vacíos en nosotros mismos al utilizar la técnica, no dejemos que la técnica sea superior a nosotros como artistas sino que exista en nosotros la inspiración suficiente para aprovecharse correctamente de la experiencia que da la técnica.

Interlocutor. — Querría saber algo sobre sugestión e hipnosis, que son formas de magia, mucha gente anda en eso tal vez por ignorancia, ¿cómo nos podemos proteger contra la hipnosis?

Vicente. — ¿Cómo podríamos liberarnos de los condicionamientos ambientales? ¿Cómo liberarnos del influjo de la magia organizada en el mundo por fuerzas oscuras que solamente están viviendo del aliento de la materia? ¿Cómo liberarnos de los efectos perniciosos de los egregores que están constituyendo formas negativas a las que asignamos nombres definidos como pasiones y enfermedades? En definitiva, ¿cómo liberarnos de los efectos de la magia negra? Rotundamente aplicando la Magia Blanca. No podemos tratar de liberarnos de los efectos perniciosos de lo que hemos creado desde el ambiente o de lo que fue creado en el pasado y que estamos robusteciendo todavía para convertir nuestra vida en un aspecto de penetración tal que nos liberemos de los impedimentos. ¿Por qué el ambiente tiene importancia para nosotros y por qué el ambiente nos influencia, nos hipnotiza, hasta el punto de que no pensamos por nosotros mismos o lo hacemos muy raras veces? Porque existe en nosotros una tendencia natural a dejar las cosas tal como están porque siempre adoptamos como línea de la acción, la línea de la mínima resistencia. Cuando una cosa es radicalmente positiva y nos atrae con su influencia ¿por qué no la seguimos? Porque las cosas buenas cuestan conseguir las cosas positivas constituyen siempre un duro enfrentamiento con la realidad, un eterno desafío a cuanto surge a nuestro alrededor; pero, exige un esfuerzo ¿verdad? Y como exige un esfuerzo nosotros pensamos: las circunstancias, los hechos, todo vendrá por sus propios frutos, yo solamente mirando arriba, esto es la negación del poder creador del hombre. La creación siempre implica un esfuerzo de principio, como la atención a la cual hago referencia. La atención exige de ustedes un esfuerzo de principio, pero no lo adopten como una disciplina como sucede con la meditación, como sucede con el yoga. Acepten a la atención como un deber social y se darán cuenta que si la aceptan como un deber social todo se va solucionando. Ustedes, sin darse cuenta, están sacudiéndose del influjo del ambiente circundante, esta hipnosis colectiva, para adoptar una actitud netamente impersonal y creativa, sin darse cuenta estarán ganándole la batalla al tiempo. El espacio tendrá más importancia para ustedes que el propio tiempo y, a medida que vayan ustedes utilizando la recta atención, la mente que es un efecto del tiempo se irá convirtiendo en espacio, entonces, cuando la mente tenga más espacio que tiempo ustedes empezarán a ser creativos, lo cual indicará que ustedes dejarán de ser unos juguetes de la influencia ambiental, dejarán de estar hipnotizados, dejarán de pertenecer al inconsciente colectivo, ustedes se harán creadores, ustedes no juzgarán los acontecimientos en sí mismos, ustedes serán el alma de los propios acontecimientos y cuando la persona es señora de sus actos, donde empieza a sentir la influencia de la realidad en sí, entonces nada puede el ambiente contra el hombre, vive más allá del ambiente de la misma manera que piensa más allá de la mente, porque piensa con el propio Espíritu de la Divinidad y utiliza su mente como un instrumento de su actividad aquí en la Tierra, en el centro de la Humanidad.

Interlocutor. — Quisiera regresar un poco a lo anterior que no puede oír, hay algo que a mí me inquieta mucho y quisiera que me dé su opinión sobre la donación de órganos.

Vicente. — Esta es una pregunta muy difícil de contestar, porque todos tenemos una cierta idea acerca de la donación de órganos. Solamente puedo decirle algo en relación a esto y es que yo no tengo noción dentro del Ashrama de que ningún Discípulo ni ningún Iniciado haya donado sus órganos. Primero, porque cuando Dios te da un organismo lo hace según la medida del Ego. Que exista una zona de caridad universal en las personas, yo no puedo meterme en la caridad de las personas, siempre hablo desde un punto de vista muy esotérico, lo cual no siempre es o responde a las necesidades o a las creencias de las personas que puedan escucharme. Si existe un órgano donado y este sirve para ciertas necesidades según el juicio de las personas, la persona tiene libertad de acción para hacerlo, pero no sabemos qué sucede cuando nos enfrentamos con la Divinidad y no tengamos todo lo que nos Él nos dio. Dios da a cada cual lo suyo, una cosa es la caridad personal, otra cosa son las leyes del espíritu. Dios te da un cuerpo de acuerdo a tu propia medida y sabe Dios que a través de la donación de órganos se han cometido muchas iniquidades en la Tierra y todavía se están produciendo. Además, cada órgano tiene una vida particular que es una emanación del Ego que utilizó aquel vehículo. Cuando se trata de un órgano sin importancia podemos decir y quizá no quebrará demasiado el ritmo de la acción del creador de aquel cuerpo, pero ¿qué sucederá cuando se está manipulando un corazón que es el asiento de la vida espiritual? Porque no existe una integración de órganos, sea cual fuera la motivación del donante o de aquellos que utilizaron el corazón estando ausente el donante, sin que él tenga noticia, sin que pueda hacer nada por recuperarlo. Porque el corazón o el cerebro o cualquier víscera del cuerpo está capacitado y está siguiendo una cierta ordenación causal que no será quizá la ordenación causal de cualquier entidad que reciba aquellos órganos, y esto es muy difícil de comprender a las personas que son de naturaleza caritativa o que aman a la humanidad y quieren hacer una donación de sus órganos o quizá dentro de ellos mismos exista, quizá, la idea de que aquello tendrá su recompensa a cambio. Damos algo como caridad pero siempre buscando un premio espiritual, podría ser, no digo que sea el caso total, hablo siempre de las generalidades no de las excepciones, siempre hay naturalmente excepciones dentro de las líneas generales, pero, les hablo desde un punto de vista esotérico, lo cual significa que puede chocar con las ideas que ustedes pueden tener acerca de muchas cosas que aquí están siendo tratadas, y yo naturalmente, les aconsejo siempre, que adopten su propio criterio y que acepten mis palabras sólo como unas hipótesis de trabajo mental y que son ustedes en definitiva —ya que hemos hablado de creación y de espíritu creador— los que tendrán que utilizar realmente a su manera, según sus ideas, su propia creencia o convicción todo cuanto estoy diciendo. Estoy afirmando seguridades, pero esta seguridad para mí es inviolable pero no para ustedes que me están escuchando. Incluso el Maestro nos aconseja que solamente admitamos sus palabras si todo nuestro ser las acepta no por la autoridad del Maestro sino porque hemos realmente comprendido aquello que Él nos ha mostrado, sea cual fuera el campo o nivel del conocimiento. Y esto de la donación de órganos exige sumo cuidado esotérico. Solamente les digo algo: el Ego que es la manifestación de Dios en nosotros,

en virtud de ciertas leyes de vibración nos ha dotado de tres cuerpos: de una mente con la cual pensamos, de un corazón muy amoroso con el cual tendremos que establecer contacto con los demás, un cuerpo emocional más o menos sensible y un cuerpo físico que es el receptáculo de todas estas fuerzas, y por tanto, en sí es algo complejo, entonces, esotéricamente, como aquello está hecho a la medida del pensador, quizá no esté en la medida del propio pensador, ¿quizá un ciego podrá ver? pero kármicamente hablando, ¿qué se habrá producido en los éteres? No lo sabemos. Por lo tanto, en este punto que cada cual observando la medida de su propio entendimiento haga según sea su propia comprensión. Yo sólo les hablo de algo esotérico, de algo que puede circunscribirse a estas simples modificaciones mentales. El hombre es hecho a su imagen y semejanza. A su vez el hombre es hecho a imagen y semejanza del Creador. Ustedes pueden entresacar de ambas frases el absoluto significado del tema que acabamos de tratar de esclarecer.

Interlocutor. — ¿Podría hablar de la verdadera compasión?

Vicente. — ¿Cuándo sentimos realmente compasión? Sólo cuando realmente amamos podemos sentir compasión. La compasión es el Arte Supremo de la Creación, es decir, si empezamos que el adoptar una serie de condicionamientos ambientales cuando nacemos, ya es una compasión infinita hacia el grupo de elementos atómicos, celulares y dévicos que han de constituir el edificio o la construcción de nuestros cuerpos. Se puede decir que existe una necesidad del Ego de encarnar, pero esta necesidad tiene que ver mucho con la compasión del Ego sobre el conjunto ambiental que él mismo ha invocado y que constituirá el aglutinante de aquellas vidas que precisan redención. Un grupo atómico de nuestro cuerpo está sujeto a la redención del Ego, surgimos por un impulso de compasión del propio Dios y somos células vivas dentro del propio Dios y evolucionamos en virtud de la compasión de Dios, me refiero a que no sólo tiene la necesidad de encarnar por su propia evolución sino que ante todo sabe que su encarnación, en un Universo o en un planeta, trae como consecuencia la liberación de un número considerable de elementos atómicos que somos nosotros, celulares, que somos nosotros en grupo y todo compuesto que constituye el organismo entero; entonces, la compasión es algo todavía desconocido en la Tierra porque tendremos compasión o la necesidad de tener compasión ante una tremenda necesidad, pero realmente la compasión la sentimos muy poco, sentimos una atracción emocional hacia ciertas personas y ciertos hechos, sentimos compasión por lo inmediato y quizá no sintamos compasión por lo lejano. ¿Es la misma compasión por aquellos que lucharon en las Malvinas que por aquellos que cayeron en Vietnam? Bien, por favor, ¿tenemos amor igual para los hijos del vecino que para nuestros propios hijos? Hay una gran diferencia ¿verdad? Son fragmentos de compasión, no es la compasión. Por lo tanto, hay que ser muy sutiles cuando utilicemos la compasión y tratemos de equipararla a nuestra pequeña vida personal. Existe evidentemente compasión real en el caso de las Avatares, de los Instructores, de aquellos que vienen a traernos la luz del Cosmos, con sacrificio de sus propias vidas. Hay una compasión inmortal hacia los hijos de los hombres y tendría que existir esta misma compasión de los hombres con respecto a los demás reinos, empezando con el reino animal y el reino vegetal pero sin olvidar el reino mineral al cual no damos importancia ¿Se dan cuenta de lo profundo que es la comprensión del término compasión? ¿Y cuándo sentimos realmente compasión? o ¿la hemos sentido alguna vez? Hemos sentido aproximación y deseo de servir pero ¿en el fondo no existe también una tremenda necesidad de crecer a través de nuestros actos que llamamos de compasión?, es decir, ¿acaso la palabra tolerancia, la palabra perdón, no tienen en el fondo algo de negativo? ¿Acaso no somos tolerantes para que se nos tolere? ¿O acaso el conocimiento de los hechos nos permite tener un ascendiente tal en el mundo espiritual como para pedir compasión para todos y no para un pequeña parte? ¿Acaso no amamos más a la pequeña parcela que al campo o a las parcelas distintas a las nuestras que constituyen la universal extensión del campo? Hay que meditar sobre la compasión, porque la compasión es el hecho supremo de la Vida.

Interlocutor. — ¿Qué nos puede decir sobre la sangre y las transfusiones de la misma?

Vicente. — La sangre es el vehículo del Ego y como los egos constituyen una unidad la sangre es universal. No hay problema en las transfusiones siempre que la transfusión responda a un grupo sanguíneo definido. Cuando Cristo vierte su sangre en el Santo Grial es para toda la humanidad, es una transfusión que viene desde lo alto y ¿por qué nosotros negamos la transfusión de la sangre de Cristo en nuestro corazón o en el corazón de los demás? La sangre vertida en el Santo Grial constituye la luz de la redención, es el único elemento sobre el cual no hay por parte esotérica ningún condicionamiento, porque la sangre es etérica y, por lo tanto, es un elemento que forma parte del ambiente etérico que circunda nuestra Tierra. Además hay otra afirmación, la sangre es el vehículo del Ego, si lo afirmamos en un sentido esotérico diremos: el éter es la sangre de los dioses — esta es una revelación del Maestro — que la sangre es el vehículo de expansión de la Vida del Maestro a través del éter, el éter es universal, entonces la sangre es universal, porque es el vehículo de la liberación, es el vehículo de la vida, es el único que no contiene contraindicaciones de carácter esotérico, siempre y cuando exista una afinidad de sangre entre el donante y el que va a recibir la ofrenda.

Interlocutor. — Quisiera pedirle que nos hablara sobre la segunda Venida de Cristo. Eso es algo que debe entenderse como la maduración de la conciencia de la humanidad, o si realmente la entidad Cristo va a encarnar físicamente, o si quedará en un plano sutil, ¿no?

Vicente. — Sí, creo que ayer ya se habló algo sobre esto pero vamos a decirlo quizá de otra manera. ¿Por qué nos preocupamos tanto por la Venida de Cristo o del Instructor? Porque Él todavía no ha nacido en nuestro corazón y seguramente que Cristo no puede venir si antes no ha nacido dentro de nosotros. Cristo no es sólo una entidad conocida y reverenciada por muchos seres humanos como otros seres humanos están reverenciando a Buda u otros Avatares. Interesa fundamentalmente que comprendamos la ley de Cristo que es la Unidad. Estar unidos en Él constituye la seguridad de que Él está aquí ahora. ¿Qué esperamos, que venga un niño prodigioso o una persona que hable por la radio o por la televisión, con una figura magnífica como corresponde a un Avatar? O ¿no será mejor esperar que nuestra evolución haga de nosotros un artista verdadero, un verdadero Cáliz para contener el Verbo de Cristo? Si el Cáliz está rebosante de la sangre de la Vida de Cristo no tendremos tanta esperanza en el futuro porque la esperanza y la fe estarán en el presente, estaremos revelando a Cristo aquí y ahora. No será un hecho histórico en el tiempo sino que en el hecho de vivir serenamente expectantes en el tiempo estamos viviendo la conciencia Crística, no como una entidad histórica sino como un hecho real. ¿Qué dijo Él al abandonarnos aparentemente hace 2.000 años? Yo estaré con vosotros hasta la consumación de los siglos, no dijo: yo estaré con vosotros físicamente; dijo: estaré con vosotros, la garantía no está en el hecho histórico sino en el hecho místico. La afirmación de que Él está en nosotros y que es en nosotros que tenemos que revelarle. Cristo vendrá para la gran masa sólo, nosotros debemos preparar el camino en nuestro corazón para que Él pueda dar Su mensaje, sea en el nivel que fuera, sea cualquiera el cuerpo que haya elegido, o sea cualquiera el estado de conciencia mediante el cual deberemos reconocerlo y para esto tendremos que estar muy atentos y apercibidos, tendremos que mantener encendida la llama, no hagamos como las vírgenes que se olvidaron, que se durmieron y se apagó la llama de las linternas con que lo estaban esperando. Si mantenemos encendida la Fe y la Esperanza de la llama en el ideal Crístico, Cristo vendrá, no importa cómo, cuándo ni dónde, esto no tiene mucha importancia, es simplemente un hecho histórico, pero si vive Cristo en nuestro corazón ya jamás lo perderemos, si viene sólo como hecho histórico quizá lo perderemos porque el hombre suele olvidar las cosas grandes.

Interlocutor. — Por favor nos puede aclarar el sentido de sus palabras: perdón y arrepentimiento, que usó en la última conferencia que para mí no quedó muy claro.

Vicente. — Bueno, vamos a tratar de aclararlo esotéricamente siempre, naturalmente. Dije, al referirme al arrepentimiento y perdón que ello no invalidaba en manera alguna el sentido del karma. Una persona hiere a otra y como tiene un corazón sensible se arrepiente, va y pide perdón, la persona le perdona el hecho, pero ¿qué sucede en el espacio? ¿Qué sucede en el éter? La ofensa está allí grabada en virtud de que somos parte de una memoria cósmica, hemos sido perdonados y quedamos tranquilos aparentemente, pero el recuerdo de la ofensa queda permanentemente dentro del corazón hasta que de allí, cuando sintamos realmente la vida espiritual, podamos desvanecerlo, convirtiendo aquella experiencia en algo que ya no afecta nuestra condición humana. ¿Cómo no nos afecta el recuerdo del pasado? El recuerdo existe siempre pues constituye la línea de nuestra acción, entonces si esperamos redimirnos a través del arrepentimiento, erraremos, si creemos que el hecho de ser perdonados nos libera del karma de la ofensa, erraremos. Todo cuanto hacemos, todo cuanto decimos, todo cuanto pensamos queda grabado para siempre en el aura etérica de la Tierra. Tendremos que recuperar los recuerdos de todas las ofensas que hemos infringido a la humanidad a través del tiempo, sólo cuando tengamos la liberación, cuando seamos Maestros de Compasión y Sabiduría, porque habremos enaltecido tanto nuestra vida que habremos logrado un estado de conciencia que está más allá del perdón de los pecados y más allá del arrepentimiento de los mismos, serán palabras vanas entonces, pero ahora rige la ley del karma y la ley del karma es esta red impresionante, si ustedes me permiten, geométrica, que nos envuelve en virtud de cuánto pensamos, de cuánto decimos, de cuánto hacemos; está ahí constantemente, es nuestro equipo, es nuestro saquito a cuestas que nos impide ascender por la montaña espiritual. De todas maneras como cualidades son realmente apreciables. Yo me refiero al hecho de que ni el perdón ni el arrepentimiento nos liberarán. Sólo nos liberaremos en el presente cuando estemos tan atentamente apercibidos del valor del contacto humano, que a través del contacto humano hayamos ennoblecido absolutamente nuestra conciencia.

Interlocutor. — Vicente, en el cumplimiento de nuestra parte en el Plan Divino hay un caso, en líneas generales, ¿se justifica el uso de la violencia ya sea en forma directa o indirecta apoyando hechos de violencia?

Vicente. — Es como si tratásemos de apagar un fuego con bencina. La violencia siempre engendra violencia. Existe un estado de aprobación o de reprobación de hechos, entonces nosotros cuando tenemos un espíritu evolucionado hasta cierto punto, emitimos reprobación hacia los hechos que consideramos malos y aprobamos aquellos hechos que nos parecen buenos. Pero, desde el ángulo de vista del Creador, del Maestro, donde existe profundidad de Amor, no puede existir reacción, no puede existir una reacción tan formidable que creamos una reacción contraria, este espíritu de abnegación, de compasión y de amor que estamos tratando de educir. Yo les diría a ustedes: suspendan el juicio hasta que ustedes estén muy maduros espiritualmente para saber cuándo deben actuar. Durante la gran guerra europea o mundial, porque se inició en el año 1914 y terminó en el año 1945, terminó aparentemente, entonces hubo muchos discípulos que tomaron partido y el Maestro dijo: es correcto. Pues en los distintos Ashramas de la Jerarquía había contendientes de todos los bandos, había alemanes, había rusos, había norteamericanos, había franceses, ingleses y de todas partes del Mundo y todos decidieron apoyar la línea impuesta por la propia patria y todos lucharon contra lo que se llamó el eje. La Jerarquía, sin embargo, se mantuvo en equilibrio, esperando que fuese la decisión humana la que confiriere a los hechos el derecho a intervenir. La Jerarquía no suele intervenir en las disputas de los hombres, porque en el fondo de toda disputa existe siempre un fondo de egoísmo, el egoísmo de las naciones, y todos participamos íntegramente en la guerra en virtud de que una guerra de las dimensiones como la pasada es el resultado de nosotros mismos, de la exageración a niveles planetarios de nuestras propias equivocaciones, de nuestro sentido personal de la vida, de nuestras ambiciones, de nuestra soberbia, de todos nuestros defectos, de todas nuestras luchas e inquietudes y esto lo hemos traducido en esta guerra fratricida. La Jerarquía no toma parte, observa. Solamente observa o trabaja de una manera directa en los hechos cuando existe el peligro de que ciertos hechos tomen unas características o unas dimensiones planetarias que puedan afectar el ambiente planetario de los dioses y esto sucedió, como ustedes saben, en el caso de la Atlántida. Cuando un número suficiente de entidades atlantes habían adquirido tal poder que se habían convertido en un peligro para la propia evolución del mundo, entonces el Logos Planetario decidió intervenir y destruyó, en virtud del fuego cósmico que posee en su gran talismán o el Diamante Flamígero que sostiene siempre como símbolo de poder, para destruir la Atlántida. Y ahora, la Atlántida como continente o como parte del continente está sumergida bajo el Océano Atlántico, conteniendo muchos secretos que algún día serán revelados. Cuando los cerebros de los científicos alemanes habían logrado un punto en que casi habían adquirido la ecuación final que debería producir la bomba atómica, entonces el Señor Planetario decidió intervenir en beneficio no sólo de la Humanidad, sino de las Humanidades de todo el Sistema y, entonces, fue quemado el aspecto etérico conectado con el cerebro de los científicos alemanes y se produjo dentro de ellos una confusión tal que no pudieron atraer a sus cerebros la ecuación final que produciría la bomba atómica. Como saben ustedes eso fue adquirido por los americanos en virtud de algo que pasó después como parte del proceso, y la primera bomba fue lanzada sobre Hiroshima y después sobre Nagasaki. La Jerarquía nunca ha aprobado la decisión de Truman con respecto a esta bomba atómica, sin embargo, los hechos están ahí, solamente hablo de ciertas excepciones supremas dentro de la constante general. La constante general de la Jerarquía es no intervenir en los asuntos de los hombres porque los considera parte de su propia voluntad y no quiere alterarla. Entonces, todo cuanto hace la Jerarquía es observar serenamente expectante el curso de los acontecimientos.

Interlocutor. — ¿Cuál es la diferencia o la relación entre la Jerarquía y los Señores del Karma? Gracias.

Vicente. — Los Señores del Karma son el brazo ejecutor de la ley, no solamente con respecto a los hombres o a la Humanidad sino que los Señores del Karma actúan sobre todos los Universos. Por ejemplo, los Señores Lipikas o los Señores del Karma de la Gran Logia de Sirio, son los promotores del Karma o de los Señores del Karma que operan en el Sistema Solar y en el Planeta Tierra tenemos los Cuatro Señores del Karma que constituyen parte del Santuario Sagrado del propio Logos Planetario. Una cierta prevención, una cierta adoración hacia lo que llamamos destino, el destino siempre es una expresión del Karma, por esto les digo que a medida que avanzamos de acuerdo con la ley dejamos de crear karma, los Señores del Karma intervienen cuando el Señor Planetario sabe que deben intervenir. Uno de los Señores del Karma es el Señor de la Muerte, y el Señor de la Muerte es el brazo ejecutor de la ley del Logos Planetario con respecto a la vida de la Naturaleza. Existe el Karma o el Señor del Karma que corresponde a los Registros Akhásicos y este Señor del Karma constituye la memoria cósmica. Existen los otros Señores del Karma que constituyen el aspecto, digamos, que tiene que ver en la relación con los unos y con los otros, es el aspecto Liberación, la liberación forma parte del Karma, es un Señor del Karma, es un Señor que trae la abundancia de la ley en el sentido de la ley Universal de Dios, la hegemonía de Dios en la Tierra. Es decir, existen los Señores del Karma como un efecto de la ejecutoria que trae como consecuencia de su evolución el propio Logos, el Planetario, el Solar y el Cósmico, siempre se están manifestando los cuatro Señores del Karma y uno dirige las actividades del hombre en el sentido de lo que llamamos los puntos cardinales, están dirigiendo en forma de Ángeles, el Norte, el Sur, el Este y el Oeste del planeta, como de cualquier Sistema Solar, constituyen los puntos de equilibrio que existen en todos los hemisferios. Por lo tanto, el Karma es una ley que surge de la propia Vida de la Divinidad y el Karma del hombre está simbolizado en el chacra "Muladhara" que tiene cuatro pétalos, cada uno de ellos corresponde a uno de los Señores del Karma, así va ascendiendo en la vida, creciendo en pétalos a través del tiempo, creando la liberación del Karma. Por ejemplo, el Reino Animal solamente tiene tres pétalos, sólo pueden tener tres Señores del Karma. El mundo Vegetal tiene dos pétalos como, digamos, centro "Muladhara", entonces sólo pueden intervenir directamente dos Señores del Karma y en el Reino Mineral solamente actúa un pétalo, luego sólo puede actuar un Señor del Karma. Todo esto lo tendrán ustedes en el libro sobre Shamballa mucho más claro que aquí. Dos preguntas solamente.

Interlocutor. — Quisiera preguntarle ¿en qué momento de la gestación el Ego toma su vehículo físico y qué significa esotéricamente un aborto?

Vicente. — Todo el sentido de la expresión viene marcado por leyes cíclicas. Desde el momento en que se ha establecido la conjunción magnética entre dos seres en el drama místico de la concepción empieza un proceso regulado místicamente por el tiempo, por las edades. Lógicamente hay 3 edades que constituyen la vida mental, 3 edades para el cuerpo astral y 3 edades para la formación del cuerpo físico y esto queda registrado en los 9 meses de gestación del ser humano en el seno materno. Cuando existe un defecto, un defecto de organización, o puede ser una ley kármica, entonces se produce un aborto. El aborto una vez que se ha cumplido cierto plazo establecido es un atentado contra la ley, cuando tiene vida propia del Ego, ¿pero cuando tiene vida del Ego dentro del claustro materno? Sólo cuando existe una atracción, una línea que va del Ego al cerebro físico, y esto sólo se realiza en el cuarto mes, y no quiero que con esto ustedes digan: como el Sr. Beltrán ha dicho esto podemos abortar en el primero, segundo o tercer mes. Siempre les hablo de un sentido muy esotérico, les hablo del trabajo de los devas. Los devas están trabajando desde el momento de la concepción hasta el momento del alumbramiento, están trabajando activamente creando el cuerpo. Entonces, si se produce un aborto natural es porque había una causa natural. Cuando es un aborto voluntario hay que tener en cuenta las voces del ángel, esto nos llevará a una redención de nosotros mismos como seres humanos tratando de hacer las cosas lo mejor que podamos y amarlos mucho intensamente para no producir desgarros en la vida del ser...

La Libertad Genuina del Hombre

Buenos Aires, 22 de Octubre de 1985

Presentador. — De una atenta y expectante observación de la vida y de nuestro Universo, en nuestros corazones como recuerdo de su paso por Buenos Aires, nos queda un profundo agradecimiento y la alegría incesante del servicio por realizar, que propone nuevos rumbos a todos los que quieran asumir la Buena Voluntad y las Rectas Relaciones como Inspiración cotidiana y verdad trascendente; también en el silencio de nuestros corazones, queda el mágico toque de un llamado que nos llega desde la Eternidad. Con nosotros Vicente Beltrán Anglada...

Vicente. — Esta es mi última conferencia aquí en Buenos Aires, la última en este período, quizá vuelva de nuevo. Durante el curso de estas conversaciones, he tenido un interés específico muy profundo, sentido con intensidad, para decirles a ustedes todo cuanto, a mi entender, está produciendo este aliento interno en el corazón de todos ustedes. Durante todo este tiempo que he estado con ustedes he tenido un interés específico en hablarles de lo que, a mi entender, constituye la clave soberana de la Vida: la Libertad genuina del hombre y, para hablar de la Libertad genuina del hombre hay que hablar del Espíritu del hombre y todo este tiempo hemos tratado, ustedes y yo, de profundizar en este sentido inmanente de Libertad que constituye la clave de la vida, que constituye la clave de la propia evolución. Una de las significaciones realmente trascendentes para los momentos actuales, es averiguar cómo y de qué manera podemos alcanzar la Libertad que constituye el Espíritu y cómo este Espíritu puede manifestarse a través de nosotros creando los móviles de la acción correcta, creando nuevos caminos, nuevos senderos desconocidos, unos senderos que no están escritos en los libros ni en las palabras de los Santos y, sin embargo, son omnipresentes, están aquí, están ahora, están en todo momento, triunfando del tiempo, triunfando de las circunstancias, constituyendo el Aliento que a todos debe conducirnos un día a lo Eterno. En nosotros existe un fondo inmanente de singularidad que se resiste a ser condicionado; la condición que constituye el ambiente, la tradición, las circunstancias, el empuje de todo cuanto procede de fuera de nosotros, ha constituido hasta este momento una barrera infranqueable, ha creado unas fronteras, unos límites a la expansión de nuestro espíritu, ¿por qué entonces no existe en nosotros este espíritu de observación profunda de los hechos y de los acontecimientos que nosotros mismos hemos creado? ¿Por qué no resistir de una manera inteligente el devenir de los hechos incesantes que gravitando sobre la conciencia producen confusión o es que acaso hemos perdido la capacidad de ser nosotros mismos? La capacidad de ser, la capacidad de vivir dentro de nosotros, con toda la integridad y con toda la belleza que constituye este ser que llamamos el

espíritu. Durante todo este tiempo nuestro ánimo ha sido galvanizado por la fe, por una conciencia de esperanza en el futuro, pero entiendan ustedes que no puede existir futuro sin pasar por el presente, y hay que vivir íntegramente este presente para que el futuro no constituya una simiente de temores o de expectativas vanas, tratando siempre de buscar aquellos puntos de confusión, dentro de los cuales sin darnos cuenta estamos todos involucrados. *La Vida es libre y el hombre es libre, todos somos libres, y esta genuina Libertad debemos demostrarla, si realmente queremos ascender por estas cumbres silenciosas de lo Eterno.* Todas las religiones, todas las filosofías y todos los credos de todos los tiempos nos han hablado de Dios, de la Libertad, del Amor y de todo cuanto constituye una fuente de esperanza, sin embargo, han olvidado que el hombre es libre y que no se le puede cargar de prejuicios ni de atavismos, ni de tradiciones, por gloriosas que estas tradiciones hayan sido en el pasado, porque la Vida se renueva incesantemente en nuestro corazón, y si esto es verdad, no podemos aceptar la tradición como un código moral, ni como una imposición del medio ambiente, sino como algo que hay que examinar muy profundamente para poder alcanzar dentro de esta profundidad, aquel germen vivo que constituye la acción correcta, y para mí, sólo existe una condición recta en el individuo cuando el individuo se siente libre, realmente libre, más allá de la imposición de la tradición y de las circunstancias. *Somos un espíritu que se renueva constantemente a sí mismo. Nadie puede darnos aquello que somos nosotros y que sólo nosotros debemos conquistar.* Ni la tradición, ni los hechos del pasado por gloriosos que sean los conceptos con los cuales tratamos de adornar nuestra conciencia? Si la Vida somos nosotros, si somos el Espíritu, y por lo tanto, somos realmente libres, ¿por qué buscar la verdad que somos nosotros mismos fuera de nosotros mismos? ¿Por qué acudir a la tradición? ¿Por qué adorar los vestigios de un pasado? ¿Por qué someter nuestro espíritu a los demás, sea a través de las creencias, de las religiones, de la fe en los antepasados? ¿O es que hemos perdido la capacidad de decidir libremente nuestra acción creadora? ¿Por qué tenemos que depender constantemente de los demás, sea cual fuera su condición: religiosa, mística, política o social? ¿Por qué? me pregunto y les pregunto a ustedes... ¿por qué? Si la Vida es libre, si nosotros somos la vida, si realmente estamos interesados en descubrir esta Vida que somos nosotros, si internamente nos sentimos libres, ¿por qué no demostrarlo externamente? El estímulo de la acción es el Yo, el Yo incondicionado, este Yo interno, esta herencia suprema de la Divinidad, que nadie podrá jamás arrebatar, este Espíritu de Libertad que está en nosotros, que está rompiendo incesantemente la rueda de la tradición, que destruye todas las fronteras impuestas por los códigos gastados de moralidad impía. Si llegamos a este punto de comprensión, si realmente estamos dispuestos a sentirnos llevados por este aliento, por esta fe suprema que mueve todas las montañas ¿Por qué esperar a mañana? ¿Por qué no hacerlo ahora? ¿Por qué no liberarnos de todas las imposiciones ambientales, reconociendo el tremendo imperio que tienen sobre nosotros? Ahora tenemos la gran oportunidad, la oportunidad de la comprensión, que no es la oportunidad de los legados históricos del pasado, que nada tiene que ver con las tradiciones místicas, que nada tiene que ver con aquellos que, sin estar capacitados, porque todavía no han alcanzado la Suprema Libertad tratan de imponernos sus creencias, sus ideales, sus dogmas, sus preceptos, con lo cual nuestra vida se va empujando hasta quedar reducida a una esclavitud de la que debemos liberarnos constantemente si realmente sentimos esta fe, esta natural atracción hacia las cosas que están más allá de la vorágine de las circunstancias o del devenir de los acontecimientos, ¿o acaso podemos separar nuestro yo de los acontecimientos? ¿O acaso creemos que el ambiente es algo irreal, creado por el destino o por el karma? ¿Podemos llegar a comprender que somos nosotros los creadores del ambiente, los creadores de toda situación, del tipo que sea?, y, por lo tanto, si somos creadores, si estamos persuadidos de que somos nosotros los artífices de la sociedad, ¿por qué no empezar ahora mismo a luchar contra los impedimentos que impiden esta Libertad? Me refiero a la Libertad Suprema, a aquella Libertad tan exquisitamente suave pero profunda, que quebranta los grilletes de toda opresión interna, que vibra más allá de los conceptos arcaicos que todavía estamos atesorando en el corazón. La Verdad somos nosotros y no podemos tener un concepto de Libertad sin que esté lleno de Verdad, y esta Verdad que estamos produciendo, que estamos generando en forma de Libertad, debe producir una situación de libertad en el ambiente que nos rodea, no dependiendo de lo que se nos haya dicho en el pasado porque, como ustedes saben, el pasado ata la mente y el corazón por glorioso que este pasado haya sido; esta es la primera gran advertencia, esta es la Ley justa que ha de producir el Hombre, con mayúscula, no el pequeño hombre que se arrastra en defensa por los resacos y áridos desiertos de la Tierra. ¿Podemos conjuntamente producir un cambio radical en los acontecimientos del tiempo? ¿Podemos determinar las líneas maestras de la evolución del futuro? ¿Podemos vivir dentro de esta mística realidad que somos nosotros mismos? Yo afirmo que sí. Si nos damos cuenta de que estamos atados, si comprendemos exactamente nuestra situación, no la situación histórica, ni tampoco la situación mística que está escrita en los libros, sino adoptando como divisa de nuestra acción la observación serena, profunda y constante de los acontecimientos del tiempo, para que estos acontecimientos produzcan frutos de Libertad, una Libertad que constantemente tratan de arrebatar, aquellos que no han comprendido. Debemos estar por encima de los conceptos arcaicos, de las tradiciones, de todo cuanto nos ayudó a llegar hasta aquí, para que podamos producir un nuevo hombre, para que cada uno de nosotros se constituya en un testigo de la Luz y en un servidor del Plan aquí en la Tierra, para determinar finalmente una sociedad más justa, más libre y más humana. Siendo así, ya no podemos esperar nada del futuro, todo son vagas promesas; entonces hay que vivir muy profundamente aquí y ahora, no esperar a mañana porque el mañana no existe, si no existe un presente fecundo y realmente inspirativo, lleno de Paz, de Libertad y de Equilibrio. No quisiera cansarles más con esta pequeña introducción. Sé que muchos de ustedes querrán hacerme alguna pregunta. Una pregunta siempre es una interrogante en el tiempo y si la pregunta es inteligente, la respuesta será inteligente. Yo espero con mucho afecto sus preguntas, advirtiéndole sin embargo, que mi lenguaje es muy libre porque jamás me he plegado a conformismos, porque siempre he tratado de ser yo dentro de la exquisita Libertad del Espíritu. Permítanme ser libre en mis respuestas. Muchas gracias.

Presentador. — Rogamos para realizar las preguntas esperar a las personas que van a acercar los micrófonos, a fin de que quede todo correctamente grabado. Muchas gracias.

Interlocutor. — Sr. Anglada, en la última oportunidad que lo escuché en el Hotel Presidente quise hacerle una pregunta, quizás no fue entendida o la expresé mal. Sería para mí importante saber ¿cuál es la diferencia entre un ser ignorante intelectualmente que obviamente tiene a Dios en sí, que no hace ninguna práctica por hallarlo, simplemente se limita a vivir en consecuencia con Él? ¿Cuál es la diferencia entre este hombre y alguien que busca a Dios a través de las disciplinas, en base a las prácticas y así, digamos, que despierta sus "chacras" para una mayor comprensión?

Vicente. — Si la persona es inteligente y muy observadora se dará cuenta de que la Vida en sí, dentro de su exquisita Libertad en cada ser humano, constituye un principio de Jerarquía. La Jerarquía en el sentido que la estoy expresando, podría definirse en el grado de libertad que toda persona haya logrado adquirir o descubrir dentro de sí. Establecer una jerarquía o seguir atentamente observantes cómo opera la Ley de la Jerarquía en la humanidad, en los seres humanos, nos mostrará una serie de tipos humanos completamente distintos, desde el ángulo de vista de la apreciación exquisita de su sentido de Libertad. A mayor sentido de Libertad, mayor Jerarquía. No se puede variar el curso de la ley. Estoy convencido de que le estoy hablando a un público que ha alcanzado una gran medida de libertad interior, si no, no estarían aquí. Si hay libertad habrá jerarquía. No digo que habrá imposición sobre aquellos que tienen menos libertad que nosotros, me refiero a que existe una Libertad suprema que constituye el centro mismo de nosotros mismos, y esto naturalmente, quiere significar que nada tiene que ver ni con la religión, ni con la tradición, ni con la creencia, ni con la fe, es algo immanente en nosotros, me refiero al sentimiento íntimo de Libertad. Si la Libertad en el hombre ha llegado a sus cotas máximas tenemos el Hombre en mayúscula, la Jerarquía Suprema de la cual nos han dado pruebas los Grandes Instructores espirituales de la humanidad, no para seguir fatalmente las huellas de los pasos de los grandes hombres, sino para comprender por la experiencia del contacto que nosotros también tenemos la Libertad, ese sentido immanente de la Ley justa en nosotros y que, por lo tanto, también estamos llegando a ciertas cotas dentro de nosotros mismos, que nos cualifican mucho y muy profundamente en el sentido de la Libertad. La Libertad es la ley de la existencia y la ejecutoria de la Libertad en la vida del hombre, se manifiesta en forma de jerarquía; hay quien sabe más que los otros, hay quien ama más profundamente, el sentido de Libertad se puede manifestar de muchas maneras, pero jamás ofenderá la razón del hombre y jamás le encadenará a principios, dichos religiosos, que ofusquen esta Libertad y encadenen al ser dentro de los estrechos límites de la tradición o del condicionamiento. ¿Podemos establecer, cada uno de nosotros, la medida de nuestra Libertad, o podemos decir realmente, sinceramente, con toda honestidad, que para alcanzar esta Libertad se precisan disciplinas o métodos? Desde el momento en que el hombre acepta un método o una disciplina ha condicionado su Libertad, y desdichadamente, la mayoría de las personas siguen disciplinas, se ajustan a estrechos ideales, con lo cual niegan su propia Libertad y aceptan la autoridad de los demás, con lo cual ofuscan su razón y se encadenan voluntariamente al carro de la tradición y de los estrechos códigos morales y éticos que están imperando desdichadamente todavía en el mundo.

Interlocutor. — ¿Podría usted decirnos cuál es el significado esotérico de la Virgen María y quién es la Madre del Mundo?

Vicente. — Como todos sabemos, la tradición religiosa nos muestra una Madre del Mundo en forma de la Virgen María, ¿qué hay que entender por la palabra virginidad? ¿Acaso, si aceptamos el principio de Libertad, que es pureza, no hay virginidad en la vida de la naturaleza? Solamente la persona que no se siente libre deja de ser pura, las personas que aceptan la Libertad, no como un regalo de los Dioses, sino porque es la esencia de su ser son puros, saben lo que es la pureza, no aceptan las tradiciones. Cuando la tradición se hace carne surge una religión y una religión siempre es aquel aspecto de la naturaleza que trata de intervenir, de una u otra manera, en la vida del hombre. Pero si en la vida de la naturaleza, que es la Virgen Pura, existen estas parcelas de entendimiento a nuestro alcance, que son los custodios de la Ley y nos permiten la comprensión, veremos que la eterna pureza de la Madre Virgen de la naturaleza es la pureza infinita de la creación de Dios y que esta pureza infinita está en nosotros, constituyendo la Ley de la existencia. ¿Por qué se hace énfasis en la Virgen? Simplemente porque no hay pureza. ¿No hay pureza, verdad? Como no hay pureza en nuestra vida, entonces buscamos un sustituto a la pureza y creamos a la Virgen, pero si somos puros, si somos libres, la pureza infinita de la naturaleza, esta Virgen Cósmica que tratan de representar las religiones estará en nosotros. No tendremos que crear un intermediario entre nosotros y la pureza cósmica de la creación, no tendremos necesidad de inventar ninguna Virgen para demostrar que somos puros, ¿no se han dado cuenta de esto? De que ustedes son libres esencialmente, y que por lo tanto, existe un fondo inagotable de pureza en su interior que tienen que descubrir, sin pasar por las tradiciones arcaicas, sea acerca de la Virgen, sea acerca del propio Dios. Ustedes son Dios, y no hay más Dios que el ser humano, que por haberse liberado, que por haberse redimido escanció aquella virginidad innata que produce la alegría de la creación.

Interlocutor. — ¿Nos podría hablar de la Hermandad de los Siete Rayos que se encuentra en el Lago Titicaca donde están el Dios y la Diosa Meru?

Vicente. — Yo no sé exactamente quién está allí, porque solamente suelo hablar de mis experiencias, de aquello que para mí constituye una ley. Podría hablar de los siete Rayos tal como surgen de la Divinidad Creadora, pero yo no circunscribiría estos Rayos en un lugar determinado del Planeta, sea en el Lago Titicaca, siendo como sabemos nosotros que la energía es séptuple en nuestro Universo, y que cada uno de nosotros representa una parte de esta séptuple energía, pero esta energía procede del ambiente cósmico y nadie puede decir: “Aquí tengo la energía de los siete Rayos”, ni siquiera “aquí tengo la energía de un Rayo”, porque no sería verdad, simplemente. Cuando hablo de Libertad estoy hablando de la singularidad de un rayo de luz, de energía, que somos nosotros mismos; cada uno posee esta Libertad dentro de la singularidad de su propio Rayo. Por esto somos tan iguales y sin embargo tan distintos; iguales porque todos buscamos la misma cosa, buscamos la Paz, buscamos la felicidad, buscamos el bien supremo, pero cada uno de nosotros buscará el bien supremo a través de su propia singularidad, a través de su propio Rayo, sabiendo que el Rayo es una corriente de energía que nos conecta con el Cosmos. Si comprendemos esta realidad no tendrá importancia para nosotros la localización de los Rayos en nuestro planeta, sino que trataremos de liberar en nosotros la energía del Rayo o energía que promueve nuestro sentimiento de Libertad. Dicho de otra manera, de aquel supremo Rayo de energía cualitativa que constituye para nosotros, la fuente de Libertad y, al propio tiempo, el sendero espiritual que nos conecta con el Cosmos.

Interlocutor. — ¿Qué nos puede decir de la ilusión?

Vicente. — Todos estamos sumidos más o menos dentro de un océano de ilusión. Cuando la persona ve las cosas a través de algún intermediario cae fatalmente en la ilusión. Es evidente que si esencialmente somos libres y si esencialmente somos la Paz y la Verdad no dependeremos jamás de otra persona y, por lo tanto, el Equilibrio, la Paz, todo cuanto a nosotros nos parezca lo mejor de la creación, estará en nuestro corazón y producirá frutos de Libertad. Esta es la primera gran sentencia que debe aprender el hombre si quiere liberarse de toda ilusión, ilusión en la mente, un espejismo que está constantemente influenciando nuestros deseos y sentimientos y el maya de los sentidos. He aquí las tres fuentes de la ilusión del ser humano: el maya de los sentidos, el espejismo de los deseos y la ilusión mental; ¿acaso no estamos atados a los pensamientos, no estamos atados a los deseos, no estamos atados a las ilusiones? Es para ayudar a los seres humanos a que vean claro el sentido íntimo de su propia libertad que estoy hablando aquí y ahora, de aquello que impide la Libertad del hombre, que es la ilusión mental, el espejismo astral o emocional y el maya de los sentidos.

Interlocutor. — ¿Puede explicarnos si tiene fin o no la reencarnación y el karma?

Vicente. — Cuando la persona no se siente completamente libre en el presente, forzosamente tendrá que crear un intermediario y entonces creará una idea para el futuro y a esta idea para el futuro la llamamos la reencarnación. No voy a discutir si la reencarnación es o no es una realidad, porque no hablo del futuro, sino del presente. Entonces decimos: estando muy unido el karma con la encarnación entonces como en el presente no soy capaz de vencer al karma porque no me siento libre del karma, forzosamente tengo que crear un espejismo o una Ilusión que me consuele en el presente, y entonces surge la reencarnación, no como una comprensión de la absoluta Libertad que tiene la Vida de manifestarse a través del tiempo, sino porque tenemos miedo en el presente. ¿Se han dado cuenta que cuando pensamos en el futuro siempre es para escapar del presente? Nunca acabamos de resolver el problema de la Libertad del hombre. Como les decía, no vengo a discutir aquí la verdad o no verdad sobre la reencarnación y el karma, cada cual aceptará esto según sus propias convicciones, solamente digo que la Libertad genuina del ser humano sólo está aquí y ahora, no en el futuro, tampoco en el pasado, sin embargo, toda nuestra conciencia actual, esta conciencia íntima que trata de liberarse, está confeccionada con retazos memoriales que pertenecen al pasado, ahí está la dificultad de que realmente no podamos en ningún momento ser genuinamente libres; nuestra libertad está condicionada por muchos espejismos. Si estamos muy atentos en el presente, si investigamos profundamente los hechos que ocurren, dentro y fuera de nosotros mismos y somos honestos en comprender su significado, nos daremos cuenta de lo que realmente interesa al ser humano en los momentos actuales, que es tener una conciencia plena de Libertad, una Libertad que solamente podemos adquirirla en el presente, y por lo tanto, todo cuanto estemos formulando con respecto al futuro, puede ser una forma de ilusión o una escapatoria a esta realidad libre, constante, que está aleteando en nuestro propio corazón, y es en definitiva este sentimiento de Libertad quien tiene que traer Paz, Comprensión y Fraternalidad a este mundo tan convulsionado, tan lleno de crisis y tensiones, no la idea de lo que es el futuro, porque tal como decíamos con respecto al pasado, el futuro ata a la mente por prometedora que sea, según nuestras ilusiones del presente. Vivamos pues el presente, seamos honestos en esta vivencia, participemos activamente en este tremendo despertar de la humanidad en los momentos actuales, en donde poderosas fuerzas espirituales están siendo derramadas sobre el planeta produciendo un ordenamiento de la ley, un restablecimiento de las libertades, y ustedes más que nadie pueden atestiguarlo, pero el despertar a la libertad dentro de su corazón que ha producido este despertar nacional, se está produciendo con ciertas variantes en todas las naciones del mundo, porque por primera vez en la historia del planeta, todas las naciones del mundo están siendo estimuladas internamente, para que comprendan exactamente, según el juicio de los hechos, qué es exactamente el principio de Libertad.

Interlocutor. — ¿Qué aconsejaría al ser humano común, más o menos evolucionado que descubrió cierta parte de la Verdad y que aparte tiene intenciones de divulgarla y de concienciar, en especial a la juventud, para evitar que termine más desquiciada emocional y mentalmente, o sea, qué aconsejaría para que su proselitismo sea más efectivo?

Vicente. — No suelo aconsejar nunca nada a nadie, porque sé que la persona que aconseja se ata indefectiblemente a la persona aconsejada, pero podemos considerar el asunto en profundidad. ¿Qué sucede con las personas que constituyen la inmensa masa de la humanidad, que están sufriendo muy profundamente las consecuencias de este tremendo despertar espiritual en el planeta y que, sin embargo, no son capaces de seguir conscientemente este estímulo espiritual? Entonces, nosotros debiéramos acercarnos a estas personas, no con el consejo a flor de labio sino con un tremendo despertar de amor del corazón y hablarles con el corazón y no por la vía del consejo, que como digo, puede equivocarse, sin embargo, el amor del corazón jamás se equivoca, porque posee la suficiente fragancia y libertad como para producir por radiación, el despertar de los demás, sin apoyo de la palabra o del consejo.

Interlocutor. — Por favor, quisiera que nos diga algo referente a la importancia de la oración en el desarrollo espiritual, el empleo, por ejemplo, de palabras preestablecidas o aún de palabras en idiomas madres, por ejemplo en sánscrito, coma sería el uso de mantrams repetidos, o de oraciones así, de frases prehechas, o debe ser algo libre y espontáneo. Es decir, el uso de palabras en sí es una energía, o sea, es una invocación, ¿qué importancia tiene eso en el desarrollo espiritual?

Vicente. — La palabra, sea del tipo que fuera, sea cual fuera la importancia del mantram, sólo producirá efectos realmente interesantes y prácticos desde el ángulo de vista del juicio analítico si la persona que emite las palabras o los mantrams está realmente en contacto con la ley y ha purificado su vida de tal manera, que al pasar el mantram por sus labios no quede enturbiado su fluir, no quede detenido este fluir por las dificultades de la vida personal. ¿Se han dado cuenta ustedes que la palabra humana es un mantram y que desdichadamente utilizamos la palabra, no como un mantram, sino como una espada para acometer a nuestros hermanos? ¿De qué nos serviría tener grandes mantrams en sánscrito, en senzar, en palí o en cualquier lengua exótica por importante que sea, si la persona que emite estas palabras no tiene pureza en su interior? Seguramente que lo que hará, será ofender el valor místico de las propias palabras, de la misma manera que ha ofendido anteriormente el principio de pureza y libertad, y aquí hablamos de Libertad. La Libertad y la pureza de expresión que hace que cada una de nuestras palabras sea un verdadero mantram, sea una revelación del Verbo Creador, que no constituya un nido de

dificultades para los demás. ¿De qué nos serviría la herramienta si no supiésemos utilizarla? Y la palabra es la herramienta del Pensador, hay que utilizarla correctamente, no busquemos el juicio de las palabras, busquemos el juicio de la intención, busquemos el juicio de la propia fraternidad. ¿No es esto más justo y más humano el hablar correctamente cada día a aquellas personas que nos rodean, que pronunciar de vez en cuando un mantram, por glorioso que sea este mantram? Interesa profundamente que nosotros nos convirtamos en el mantram, que nos convirtamos en el Verbo y que el Cáliz que contiene este Verbo sea tan immaculado, tan puro y tan sagrado, que al pasar el Verbo por el Cáliz no quede condicionado por nuestras limitaciones.

Interlocutor. — Siempre se nos ha enseñado que nuestro Señor Jesucristo es nuestro intermediario ante el Padre Celestial, ¿debemos tomarlo así, o en realidad como modelo, para hacer en nosotros mismos un Cristo igual que Él?

Vicente. — Todo Instructor del Mundo es un Intermediario; toda persona con la suficiente jerarquía espiritual es un intermediario, toda persona que enseña a alguien que no sabe es un intermediario; todos somos intermediarios en alguna medida, pero, aún suponiendo la existencia de intermediarios, ¿por qué confiamos tanto en ellos? ¿No será porque no hemos logrado todavía afianzar nuestro propósito espiritual hasta el punto de vivir más allá del amparo de los intermediarios, aún sabiendo que existen? La idea de Cristo, la idea del Maestro, toda idea relativa a lo superior, si esta idea está condicionada por el miedo, fatalmente nos conducirá a la perdición. Hemos asistido durante dos mil años al fracaso de aquello que Cristo definió como Amor: "Amos los unos a los otros". ¿De qué nos ha servido saber que Cristo es un intermediario? ¿Y por qué no hemos comprendido a Cristo? Porque hemos perdido la alegría que produce la propia libertad, entonces Cristo, como intermediario, se ha convertido en un lazo, en un señuelo, no porque lo sea sino porque nosotros hemos convertido el intermediario en algo que nos aparta de la propia realidad. Esta idea debe ser muy profundamente analizada, mayormente para las personas que han adoptado al cristianismo como forma de expresión espiritual, porque yo no voy a negar aquí la validez de la estatura espiritual de Cristo, el Instructor del Mundo, me refiero a que hay que confiar mucho y más intensamente en aquello que llamamos en nosotros "Cristo en ti" y esto se halla en el corazón. Pues Cristo, como intermediario, como la Luz del Mundo, no podrá ser comprendido si nosotros no nos hayamos comprendido primero. Él está en nosotros, ¿verdad? En esencia no es un intermediario, es Él en nosotros ¿Se han dado cuenta? Él y nosotros somos uno, como Él y el Padre son Uno. Esta realidad, sin embargo, no debe constituir un encadenamiento de nuestra vida al aspecto religioso, a ese aspecto místico desconocido, que por ser desconocido se convierte en un dogma o en una creencia sin validez alguna para producir un germen de Libertad.

Interlocutor. — ¿Si la Libertad que usted propicia es absoluta, también dentro de este absoluto está contenido el libertinaje? ¿Cómo puedo armonizar la confraternidad con la Libertad que es absoluta o total y que contendría el libertinaje, teniendo en cuenta la acepción semántica de "el absoluto" sin respetar ciertos y determinados principios o normas que en realidad cercenan la Libertad?

Vicente. — Cuando el ser humano no ha poseído la Libertad, no puede saber lo que es lo absoluto de la Libertad. Cuando hablamos de libertinaje dentro de lo absoluto, de la Libertad, es porque no sabemos exactamente lo que es la Libertad, porque la Libertad del hombre es la medida de lo Absoluto, no del libertinaje. El libertinaje es esclavitud, la esclavitud de los sentidos. Yo hablo de un absoluto que está más allá de los sentidos y aún del propio entendimiento. Por lo tanto, solamente pueden hablar de libertinaje aquellas personas que no han adquirido suficientemente una comprensión de lo que es la Libertad genuina del hombre. ¿Qué sucede entonces? Que rebajamos el nivel de la Libertad absoluta, suponiendo que la Libertad absoluta tenga un nivel, al nivel de nuestras propias limitaciones, y esas limitaciones son el libertinaje y el libertinaje es la esencia de la mediocridad, y la esencia de la mediocridad es la esencia de la falta de comprensión de lo que es el sentimiento de Libertad. Como les digo, hablo un lenguaje completamente nuevo, pero quiero advertir que para mí la Libertad constituye, no algo que he leído en los libros o que me han enseñado ciertas tradiciones. Hablo de la Libertad como una experiencia individual, por lo tanto mi lenguaje es muy distinto porque esta Libertad no viene condicionada por nada ni por nadie, ni aún por la propia autoridad del Maestro Espiritual; es algo que está más allá y por encima de la razón. Yo les hablo un lenguaje que está más allá de la mente. No confundan ustedes los términos, no traten de jugar con las palabras, porque las palabras contienen mucho karma, no tratemos de establecer vinculaciones entre la Libertad y el libertinaje, porque demostraremos con ello que no hemos comprendido todavía lo que es la Libertad y si no hemos comprendido exactamente lo que es la Libertad, fácilmente cederemos al libertinaje y el libertinaje se constituirá en nuestro maestro y la Libertad quedará oscurecida, limitada dentro de este vaivén incesante de los veleidosos pensamientos, de los intensos deseos y de los instintos del cuerpo.

Interlocutor. — ¿Qué función cumpliría la misericordia o 7º Rayo con relación a los conceptos por usted vertidos sobre el arrepentimiento y el perdón?

Vicente. — ¿El 7º Rayo? Usted sabe que el 7º Rayo constituye la expresión de energía relacionada con la magia, con la magia organizada como una expresión de Libertad dentro de la naturaleza. ¿Qué sabemos acerca de los Rayos exactamente? No podremos saber nunca lo que es un Rayo y, por lo tanto, cómo están actuando realmente los Siete Rayos, si no hemos adquirido plenamente, una comprensión exacta del Rayo a través del cual se manifiesta nuestra vida como seres humanos. El 7º Rayo producirá, como todos los Rayos, un despertar espiritual en las personas; pero, ¿qué sucederá si no comprendemos exactamente este principio de Libertad en nosotros al analizar la expresión de un Rayo determinado? Simplemente, que no podremos comprender exactamente cómo y por qué se produce en la vida de la naturaleza y en la vida de la Humanidad esta tremenda efusión de fuerza. ¿Qué sabemos del misterio que existe en la expresión de las constelaciones, de los planetas, de los asteroides y aún de las estrellas más lejanas, si nosotros no sabemos cuál es el Rayo que nos da vida y nos alienta en el camino? Cada constelación, cada sistema solar y cada esquema planetario, al propio tiempo que Rayos, son expresiones psicológicas de entidades, cuando ustedes contemplan el universo estrellado, cuando contemplan el firmamento en una noche oscura, verán muchos puntitos de luz aparentemente todos iguales, pero cada una de estas constelaciones, de estas estrellas, de estos soles y todo este conglomerado cósmico, son una expresión de los Rayos. No podemos definirlos, porque todavía no tenemos la suficiente experiencia en el sentido espiritual para poder comprender el mecanismo de los Rayos y qué es lo que hay más allá de los Rayos; más allá de los Rayos existe una Libertad absoluta desde el ángulo de vista de nuestra propia apreciación personal. Cuando la Libertad de nuestro propio corazón, cuando el Espíritu haya sido redimido, entonces surgirá magnífico, un conocimiento absoluto de los Rayos, es decir, de las fuentes de energía cósmica que llegan a nosotros por medio de los grandes Intermediarios celestes y nosotros, en nuestra pequeña escala, siendo como somos una expresión de los Rayos también podemos manifestar esta fuerza, tanto más conscientemente, tanto más libremente cuanto mejor lo hayamos comprendido. Esta comprensión que un día será experiencia, nos capacitará para saber cuál es exactamente, la situación cósmica de los Rayos y cómo estos Rayos se manifiestan en nuestra vida, ésta es la más grande esperanza. La Libertad del hombre tiene que ver con el conocimiento del Cosmos y el conocimiento del Cosmos viene integrado potencialmente en el conocimiento de los hombres del futuro, que recién ahora, aquí y ahora en la actualidad, se están preparando para convertirse en sus, realmente, intermediarios, llenos de la profusión de vida que ha de llevar al mundo un nuevo vigor y una nueva energía, en el sentido espiritual.

Interlocutor. — ¿Podría hablarnos un poco acerca del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo?

Vicente. — ¿Acaso nosotros no constituimos, aquí y ahora, una parte integrante del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo? ¿Acaso no venimos acá para tratar de engrandecer el Espíritu, de crear un Espíritu de Libertad, de Fraternidad y de Justicia en nuestras relaciones? Aquí está el Nuevo Grupo de Servidores del Mundo, ustedes son este Nuevo Grupo, aquí y en los niveles subjetivos; todos estamos trabajando de manera coordinada, pues están aquí y ahora porque lo son, de una u otra manera, Servidores de la Humanidad, están tratando de revelar potencialmente aquello que antes era sólo una ilusión. La Jerarquía Planetaria, la Gran Fraternidad Blanca del Planeta, constituye el aliento vital que anima a todos los grupos a que busquen a Dios y Su Justicia y traten de revelarla. Ustedes están impregnados de Ideal, sienten anhelos de Libertad, tratan de amar a sus hermanos, dónde pues si no, se halla aquí el Nuevo Grupo de Servidores del Mundo. Si los buscamos allá, únicamente en los niveles invisibles, o en otros planos olvidaremos, quizás, nuestra misión aquí. Somos esta fuerza vital, constituimos la esperanza en el futuro, porque estamos conjuntamente como grupo, buscando aquellas líneas serenas que han de conducir a la comprensión amorosa de los unos hacia los otros y a establecer las bases de una nueva sociedad humana, sin antagonismos, sin premios a los que vencen, sin oprobios para los vencidos, sólo con un exquisito sentido de Amor hacia todos ¿Dónde está pues el Nuevo Grupo de Servidores del Mundo? Ustedes son este grupo.

Interlocutor. — ¿Cuál es, a su entender, el punto en el que se encuentra nuestra civilización ahora?

Vicente. — Ustedes son la civilización.

Interlocutor. — Me refiero, hay en general, un nivel de alienación que parece no tener más cupo en la mayor cantidad, en gran parte de los seres humanos. Me refiero, ¿hasta dónde vamos a llegar en ese sentido con este sistema de cosas?

Vicente. — Como decía anteriormente, ustedes son la promesa de la civilización. Si ustedes sienten realmente este tremendo Espíritu de Libertad interior, ustedes están fomentando la civilización. ¿Dónde creen ustedes que empieza la civilización? ¿En las salas privadas de los bancos o de los partidos políticos o de las sectas religiosas? ¿Es esto civilización? Pero, ¿qué sucede si ustedes están viviendo tan rica y plenamente que, dentro de esta plenitud, han

perdido por completo su capacidad de separarse de los demás? Entonces ustedes están creando la civilización y la cultura que después se extenderá, por radiación, al ambiente circundante. Creemos que la civilización es algo establecido o algo petrificado, pero, la civilización marcha al compás de la libertad de los pueblos, no es la libertad de los pueblos la que está condicionada por la civilización, el hombre es el creador. Estamos creando, como les decía antes, un nuevo estado de cosas en la conciencia y esto es plenitud, riqueza, es esencia de civilización. Entonces, sin que ustedes se den cuenta, están transmitiendo por radiación su cultura espiritual, su espíritu de Libertad hacia todas aquellas personas que les rodean; es así cómo se forma la grandeza de una sociedad y la grandeza de un pueblo, desde el momento en que el ser humano se da cuenta de que es libre y que puede ejercitar su libertad, desde aquel momento, está creando civilización. Tal es la ley.

Interlocutor. — Sr. Anglada, si me permite, se ha mencionado en varias oportunidades, la energía y la posibilidad de que el hombre podría canalizar, o bien ubicarse dentro de su esquema, frente a esa energía cósmica. Yo quisiera saber o preguntarle, a su juicio, ¿qué papel ejerce allí -en el ser humano- su Alma y en qué medida el hombre podría percibir, a través de su psicología humana, cuándo su Alma lo dirige o, al menos, se ubica dentro del esquema psicológico para poder percibirlo, en qué momento de su conciencia?

Vicente. — Siempre iremos a parar al mismo sitio. Nada de lo que ocurre a nuestro alrededor se ha creado como efecto de una circunstancia fortuita, somos nosotros los creadores. Si tenemos un contacto establecido con la fuente de Libertad que ustedes suelen llamar el Yo Superior, entonces habrá que establecer contacto con ese Ser Superior y canalizar sus energías. Esto es una gran verdad. Entonces, ¿cómo vamos a lograrlo? ¿Cómo vamos a lograr canalizar estas energías de síntesis que han de producir una tremenda convulsión dentro de la sociedad, para producir una sociedad más justa mediante el desarrollo de la civilización? *Simplemente viviendo con libertad interior.* No hay mecanismo dentro del ser humano que pueda canalizar la energía de síntesis sin que la persona haya logrado una cierta medida de libertad interior y, como ustedes saben, cada cual en su propia medida, y cada cual ofrece aquello que puede ofrecer, no lo que quisiera, sino lo único que puede. Por lo tanto, los sistemas dependen de nosotros, los ejercicios, las disciplinas, los caminos, los métodos de contacto. Pero, naturalmente yo no voy a hacer referencia a ningún sistema de contacto, ni a ninguna disciplina, porque no se puede llegar a la Libertad del Yo Superior por algún sistema de disciplina, a menos que la disciplina surja como efecto de un descubrimiento interno de Libertad que te ofrece el mejor de los caminos; no el camino de los intermediarios, sino el camino establecido por nuestro propio Espíritu de Libertad. Entonces, todo cuanto surja de este espíritu de Libertad constituirá un camino, más o menos amplio, para conseguir este estado de alineamiento con el Ser Supremo, sea Dios, sea el Espíritu o sea el Alma en su propio plano.

Interlocutor. — Quisiera conocer el mecanismo de evolución del reino mineral y en qué forma lo afectamos.

Vicente. — ¿Qué quiere, que le hable del reino mineral del cual todavía no nos hemos liberado o simplemente usted quiere un dato histórico o un conocimiento de lo que son los reinos? ¿De qué nos serviría que le dijese ahora, por ejemplo, cómo se crea un átomo? Y podría decirse. ¿Cómo se crea una molécula? Y podría decirse. ¿Cómo va ascendiendo el reino mineral desde lo oscuro de la materia hasta llegar a la piedra preciosa? ¿De qué nos serviría para lo que estamos diciendo acá? Interesa fundamentalmente que nos demos cuenta de que el conocimiento de los reinos, como el conocimiento de la Ley, como el conocimiento de todo cuanto existe en la vida de la naturaleza, que todavía no ha pasado por nuestro cerebro corresponde a la investigación, a la investigación en este caso de los reinos. ¿Qué sucederá si tenemos un conocimiento exacto del reino mineral? Que podamos pasar por encima de las limitaciones de los minerales que contenemos en suspensión dentro del cuerpo físico, y esto un químico o un biólogo se lo explicaría mejor que yo. Pero yo hablo de la Libertad del hombre con respecto a los reinos, tanto con respecto al reino mineral que ha creado el cuerpo físico, como el reino vegetal del cual se origina el plano astral y cuerpo astral del hombre, ¿y cómo no hablar también del reino animal con el cual todavía estamos sutilmente enlazados? La ley del hombre es Libertad: libertad del reino mineral, libertad del reino vegetal, libertad del reino animal, porque la mente, el deseo y el cuerpo son la expresión simbólica de los tres reinos, y yo les hablo de un estado de conciencia que está por encima de estos tres reinos y, más aún, que está por encima del cuarto reino, que es el reino humano; les hablo del reino celestial de la Libertad, no buscando un simple conocimiento de lo que son realmente unos agregados atómicos, cómo se han constituido y cómo evolucionan, me interesa profundamente ver cómo nuestra Libertad exquisita comprendida exactamente por el Espíritu, por el Alma y por el cerebro se convierta en el fundamento esencial de nuestra vida, pues entonces, al pensar, nuestro pensamiento será tan puro que nos liberaremos del reino animal y si al sentir somos tan puros que nos liberaremos de la influencia del reino vegetal y, si continuamos esta línea de pureza y de libertad, llegará el momento que a través del cuerpo físico nos liberaremos del reino mineral.

Interlocutor. — ¿Cuáles son las diferencias esotéricas para el crecimiento evolutivo entre el homo sapiens, el hombre abortado y el dos veces nacido, basado en el Yo Superior?

Vicente. — La evolución es un movimiento y voy más lejos que usted, vamos a dejar al homo Sapiens como punto intermedio entonces y hablemos de la evolución de los reinos. Si poseemos todavía gérmenes de vida mineral es que estamos atados al reino mineral y si todavía no tenemos el control de las emociones es que estamos atados al reino vegetal y si la mente no tiene poder volitivo, ni capacidad de control, será la demostración de que estamos sutilmente atados al reino animal y esto es evidente. Cuando se habla del homo Sapiens, sea el tipo biológico que se quiera, estamos hablando de una evolución de la conciencia, una conciencia que nace en el reino mineral, que evoluciona a través del reino vegetal, que pasa al reino animal y que el reino animal produce el reino humano por evolución. Hablemos de reinos y no sólo de seres. ¿Qué saben los biólogos exactamente? ¿Pueden determinar con justicia, al examinar al hombre de Cro-Magnon por ejemplo, que realmente es aquélla la época en que se produjo su defunción, o la época donde vivió? Si no se tiene clarividencia de los hechos la historia falla, falla porque la historia centraliza su atención sólo en datos, en conceptos, no en realidades. Si nosotros fallamos en un recuerdo, ¿cómo no fallará la ciencia al hablar de cosas que están tan alejadas de nosotros? Hablemos en términos de reinos, hablemos de la humanidad en su conjunto y tendremos procedente del homo Sapiens, que es un resultado de la evolución del reino animal, una relación de seres involucrados que todavía constituyen aspectos aborígenes en ciertas naciones y continentes del mundo y tendremos después, una evolución incesante del hombre, a través del tiempo, produciendo lo que ahora llamamos humanidad ¿Pero acaso dentro de la humanidad no existen todavía homo Sapiens o personas semianimalizadas que constituyen la gran tortura de la evolución? Hablemos en sentido de Libertad a ver si con radiación, si con el espíritu de amor de nuestra vida nos es posible llevar el homo Sapiens en potencia en cada uno de nosotros, a las más elevadas regiones de plenitud y Libertad.

Interlocutor. — Señor permítame, acá sucede lo siguiente, usted dijo antes que llevábamos dentro el Maestro, porque el Maestro nos había enseñado: "Amaos los unos a los otros", que a su vez Él lo aprendió de Isaías que decía: "Ama a tu prójimo como a ti mismo", eso por un lado. Después dijo usted de que a su vez el Maestro llevaba a Dios con Él. Bueno, eso por un lado, sucede que usted dice que tenemos a Dios o que tenemos al Maestro con nosotros y, a su vez, el Maestro tiene a Dios con él. Eso por un lado, sucede después que en el mundo hay poblaciones enteras que están muriendo de hambre, hay criaturas que mueren en los primeros años de vida, hay una ignorancia en muchas partes del mundo, pero es terrible, hay un analfabetismo fatal, hay gente que no tiene trabajo y que quisiera trabajar con todas las ansias ¿cómo compagina una cosa con la otra?

Vicente. — ¿Usted ha comprendido exactamente lo que dije anteriormente? Le dije que el hombre era libre porque poseía la vida en su interior, yo no hablo de Cristo en el corazón como un hombre, sino como un estado de conciencia. ¿Habrá comprendido usted exactamente esto? Yo no puedo producir aquí un milagro y tratar de remediar aquí los males de la sociedad; ni yo, ni ninguno de ustedes. Pero, si nosotros vivimos juntos y unidos internamente, en un sentido verdaderamente fraternal, dejaremos de preocuparnos por lo que hace Dios y por qué permite Dios ciertas cosas, porque si realmente la Libertad de la vida está en el corazón, entonces lo que haremos es que dentro de esta Libertad exquisita del corazón que nosotros habremos liberado, habrá una liberación social... No podemos liberar a la sociedad, sea cual fuera su estrato, sin al propio tiempo nosotros producir un estado nuevo de conciencia... Bueno, como ustedes saben... siempre hay personas que quieren adoptar la posición del conferenciante... y naturalmente, estas personas, desdichadamente, no poseen una mente demasiado clara... Lo que están tratando aquí es de perturbar el orden y ustedes deben mantenerse serenos, siempre, como yo lo hago. Por lo tanto, si una persona no está de acuerdo con mis palabras, hay una puerta aquí y que puede salir por ella. Estoy hablando en su totalidad a un público inteligente y, como hablo a un público inteligente, debo estar aquí muy serenamente oyendo a todos los demás, pero nunca permitiré cuando hay una quietud, un recogimiento, una atención, que nadie pueda perturbarla y menos con argumentos tan poco sólidos como los expuestos. Otra pregunta, por favor.

Interlocutor. — ¿Puede explicarnos el conocerse consigo mismo y de la Chispa Divina?

Vicente. — Naturalmente, el conocimiento de uno mismo viene por efecto de haber descubierto dentro de sí una vida más grande que la que viene atestiguada por su propia inmanencia. La realidad que somos nosotros mismos, como decía anteriormente, está más allá de la tradición, porque la tradición aparta al hombre de su propio conocimiento, hablo de este conocimiento interno cuyo descubrimiento, no conquista, trae como consecuencia la libertad individual y, por lo tanto, una fusión del aspecto inmanente del ser con su propia trascendencia, desde este momento, existe en nosotros un poder que nos

guía, sea cual fuera el nombre que le asignemos a esta fuerza tremenda que hemos descubierto. Con el tiempo, mediante el ejercicio de la evolución, merced a este incesante movimiento, todos los seres humanos se conocerán a sí mismos, entonces los seres humanos constituirán el Reino de Dios, ahora, el Reino de Dios es sólo una promesa, una esperanza y, por lo tanto, como solamente es una promesa y una esperanza, forma parte de algo que todavía no hemos descubierto y está flotando en las nubes de ciertos espejismos. Por lo tanto, lo que hay que hacer y esto es importante, es que nos demos cuenta de que ser libres implica un gran discernimiento; no el discernimiento que trae como consecuencia la lectura de los libros, por sagrados que sean; sino porque la comprensión que nace de la investigación directa de los hechos, nos ha dotado de la suficiente fortaleza como para producir un nuevo hombre y un nuevo estado de conciencia que es la promesa del nuevo mundo que todos anhelamos. La Libertad, la Ley y la Justicia, solamente pueden surgir del descubrimiento del verdadero ser, del verdadero Yo, aquel que conocemos, no por inducción de los demás, sino por experiencia propia. Yo siempre hablo de esta Libertad, de esta experiencia que es producida sólo y únicamente por el contacto directo de nuestra vida immanente con la gloria suprema del Dios Trascendente.

Interlocutor. — A mí me gustaría saber cómo define usted a un ser humano inteligente y cuál es la relación de la inteligencia con la Libertad.

Vicente. — Usted acaba de expresar la idea; porque no se puede ser libre sin ser inteligente, ni se puede ser inteligente sin ser libre; es lo mismo con palabras distintas. La Libertad nace después que la persona ha adquirido la inteligencia por la observación directa de los hechos. La inteligencia suprema sólo puede surgir cuando existe Libertad dentro del corazón del hombre. Cuando el hombre no se siente ligado a compromisos de la clase que sean, compromisos religiosos, compromisos sociales; cuando se da cuenta de que él es el centro de sí mismo y que no existe otro centro que él mismo dentro del concierto de la Creación, que le permita ascender a las alturas de la trascendencia. Es verdad, la inteligencia y la Libertad son caras distintas de la misma moneda, la misma moneda es el Yo. Por un lado tenemos la inteligencia suprema de los hechos, por la otra cara de la moneda tenemos el principio de Libertad que ha de producir el hombre ideal, el milagro en movimiento dentro de este siglo de caos y dentro de esta sociedad.

Interlocutor. — Me confundió lo que dijo en la conferencia pasada acerca de la ley del perdón ya que se contradice con las enseñanzas del Maestro San Germain, con respecto a la posibilidad de transmutar nuestras creaciones equivocadas con el empleo de la llama violeta. Querría que me clarificara un poco ese tema.

Vicente. — ¿Qué es exactamente el perdón? ¿Qué es exactamente el arrepentimiento? Deje usted a un lado por ahora, en este momento, lo que según se nos dice, dice el Conde de San Germán, el Chohan del 7º Rayo, el de la Magia Organizada, ¿verdad? ¿Quién está capacitado para perdonar? ¿Qué frutos sacamos del arrepentimiento? Cuando perdonamos ¿alteramos la ley del karma? ¿Volvemos el presente al pasado para liberar a la persona que ha ofendido del karma de lo que ofendió? ¿Por qué nos arrepentimos? Sencillamente porque nos hemos equivocado, la ofensa siempre es una equivocación contra la naturaleza pero, salvo el aspecto doloroso moral, ¿el arrepentimiento puede crear las bases de un movimiento de regresión al pasado para hacer las cosas de distinta manera de las que hicimos? ¿Verdad que no? Mis palabras una vez han sido pronunciadas ya no pertenecen al presente. Si mis palabras les han ofendido quedan ahí, como un estigma en los éteres, jamás podré borrarlas y, por lo tanto, tanto la idea del arrepentimiento como la del perdón se basan en ilusiones. Hay que buscar un estado de conciencia que evite el tener que arrepentirse y, por lo tanto, que nos libre del hábito de pedir perdón; y hay tres estados de conciencia descriptivos de lo que acabo de decirles: primero es cuando nos damos cuenta que ofendemos, cuando el hecho está consumado; otro estadio es aquel mediante el cual nos damos cuenta de que ofendemos o que nos equivocamos en el momento mismo de la acción, pero la acción ya está realizada, se ha creado karma, ¿verdad? Pero, existe un estado de serena expectación, de atenta observación de los hechos que hace que nosotros, advertidos, nos demos cuenta de la ofensa antes de ofender; aquí es donde hay que tratar de enfocar nuestra atención, porque todos ofendemos, de pensamiento, palabra y obra y, sin embargo, todos vamos al pasado tratando de reducir los efectos de nuestra propia ofensa ¿No es mejor que vivamos tan atentamente, con un espíritu tan realmente abierto a la realidad que nos demos cuenta de esta acción antes de que se produzca? ¿Acaso así no nos evitamos el tener que pedir perdón o el tener que arrepentimos? Es fácil de comprender, ¿verdad? Y tan difícil de realizar. Las palabras de los Maestros suelen ser siempre sabias, porque proceden de seres realmente libres; pero hay que tratar de comprender los ocultos significados de las palabras de los Maestros, sea cual sea la categoría del Maestro y sea cual sea nuestra reverencia hacia el Maestro. Lo que acabo de decirles es válido aquí, ahora y siempre, porque les estoy indicando un camino del cual jamás tendrán que arrepentirse y que, por lo tanto, jamás se verán envueltos en la tentación de pedir perdón. Dos preguntas solamente por favor.

Interlocutor. — Se ha hablado continuamente de la Libertad. Mi pregunta es: ¿cómo llegar a la Libertad absoluta, cómo llegar a ese ser interno?

Vicente. — Para llegar a la Libertad absoluta hay que ser libres ahora y no buscar un condicionamiento a la Libertad, porque cuando hablamos de Libertad absoluta o relativa, hablamos en términos de fracción. ¿Qué sucederá si aceptamos la Libertad como el movimiento de la vida de Dios en nosotros, que no persigue una meta definida, sino que constituye la línea natural de la acción como un deber social? Ser libres no es una conquista, no es una meta hacia la cual tendamos por ciertos métodos, sean del tipo que sean; sino que, al igual que la Liberación, al igual que el Amor, al igual que todo cuanto constituye una verdadera cualidad del Espíritu, se fragüe en las mentes y corazones de los hombres constituyendo una nueva avenida, la avenida de la Paz interior que, en definitiva, será la Paz del Mundo. Entonces, si ustedes están muy atentos siempre, hay un misterio en esta atención, porque en esta atención se fragua la Libertad, porque ustedes entonces, no siguen las fluctuaciones del ambiente; porque están tan atentos que, en esta suprema atención, están creando un aura a su alrededor, que es la medida de su propia Libertad. A medida que ustedes van estando atentos al proceso se ensancha el radio de la acción y, a medida que aumenta el radio de la acción, aumenta la medida de su propia Libertad, ¿qué sucederá cuando con las tijeras del verdadero discernimiento cortemos las amarras de las pequeñas libertades? Se producirá un milagro y este milagro es la Libertad Absoluta.

Interlocutor. — ¿Qué opina si la ciencia interviene en una muerte natural, como por ejemplo en un parto? Es decir, tratando de darle vida a la muerte, a lo que tiene que ser por muerte y lo saca a la vida, siendo como por ejemplo un parto, cuando nace un niño, si el niño tiene que volver al espíritu y el hombre lo toma a través de la ciencia y lo deja aquí en la Tierra. Eso puede ser, ¿verdad?

Vicente. — Depende del grado de libertad que haya alcanzado el médico que atiende al enfermo. Existen tantos males dentro de la sociedad que hay que tratar de superar y hay tantas heridas que restañar en el seno de la sociedad, que no podemos hablar de pequeños casos aislados, pues hay problemas de inadaptación a la vida en todos los departamentos de la vida social, ya sea la vida que tiene que ver con un recién nacido o la vida que tiene que ver con aquellas personas que son conducidas a la muerte cuando existe una guerra, ¿qué es más importante, el niño en este caso o el ingente grupo de hombres que marchan a la muerte impulsados por móviles que no son suyos? Como digo, existe un tremendo desafío en la sociedad y el desafío de la sociedad no va hacia el hombre del promedio, al hombre común, sino que va hacia el hombre inteligente, al hombre que realmente ansía ser libre, pues, cuando esta libertad haya penetrado profundamente en todos los campos, sociales, políticos, religiosos, económicos y artísticos, se producirá una verdadera revolución creadora que ha de producir una nueva sociedad. No sabemos qué hará un ser humano que no tenga esta libertad y se vea en trances de distinguir o de elegir entre la vida o la muerte de un ser humano... Les hablo de un estado de conciencia que está más allá y por encima de las pequeñas observaciones personales. Les dije que mi lenguaje era muy sencillo, pero muy nuevo porque a todos nos gusta sentirnos engañados con palabras fáciles, por los eruditos y por los oradores. Se trata de que nosotros, ustedes y yo, como grupo de acción creadora podamos ayudar a la sociedad a surgir triunfante de tantas crisis, crisis en todas partes, en medicina, en ciencia, en cultura, en religión, en civilización. Ustedes son los maestros, los que pueden traer Paz a este mundo atormentado, no es un científico el que tiene que decidir entre la vida y la muerte de un ser; o un político, que amparado por razones políticas puede generar un conflicto bélico donde morirán miles y miles de personas; somos nosotros, aquí está en nosotros la fuerza viviente que ha de transformar el mundo en términos de realización. Muchas gracias.

El Lenguaje del Corazón **Rosario, 23 de Octubre de 1985**

Vicente. — Uds. saben que sólo hay un mensaje. Cada era, cada época distinta de la humanidad, tiene como finalidad penetrar más profundamente el sentido de las cosas, pero este penetrar es distinto en cada época y la presentación de la verdad con toda la serie de conocimientos esotéricos que tienen que ser trasladados a un público cada vez más ávido, se tiene que aplicar de la manera más sencilla que sea posible, porque la mente está cansada de acumular conocimientos. A través del tiempo la humanidad ha crecido a través de los conocimientos, pero ahora se presenta la oportunidad de dejar que la mente se baste a sí misma —si podemos expresarlo así— y que en vez de conocimientos tengamos intuición. La intuición es el poder de llevar a través de la mente una paz a este mundo tan necesitado. No se trata entonces de un mensaje jerárquico a la antigua usanza, de presentar un conocimiento más rico, más pleno, más inspirativo —porque esto se puede hacer por vía interna también— sino aplicar el lenguaje del corazón, y el lenguaje del corazón aunque parezca una paradoja, viene presentado por un estímulo del Primer Rayo. Si Uds. han estudiado teosofía o esoterismo sabrán que el Primer Rayo es el más potente

porque es el rayo sintético, es el rayo a través del cual se crea y se destruye un Universo. Naturalmente que presentar de manera muy sencilla el Primer Rayo en el mundo exige de nosotros un cambio completo de actitud, no una actitud meramente mental, sino una actitud expectativa que utiliza la mente sólo para expresar esta potencia invocativa que tiene que traer Paz al mundo y esto es esencial porque a través de la doctrina del corazón, que está más allá de la doctrina del ojo; o sea, la doctrina del corazón o del amor por encima de la doctrina del simple conocimiento, es el que trae como consecuencia el nuevo lenguaje. El lenguaje de la Nueva Era tiene que ser tan sencillo que lo pueda comprender un niño, y al propio tiempo, tan profundo que lo pueda comprender un hombre sabio. ¿Se dan cuenta de la diferencia que existe entre ambas doctrinas? La doctrina del simple conocimiento que va creciendo en conocimientos y, a la par, hace crecer la mente, y cuando la mente está llena de conocimientos, no queda dentro un vacío para expresar amor al prójimo, se ha convertido en una mole inmensa, cerrada, de conocimientos convencionales, pero el corazón continúa sin caridad y sin compasión. Entonces, la Jerarquía ha dispuesto para esta Nueva Era el lenguaje del corazón y el conocimiento del corazón como portavoz único del aliento inmortal que lleva adelante el Maestro a través de su Ashram. Quisiera que Uds. se diesen cuenta que van a enfrentar una realidad trascendente, y que esta realidad trascendente, se les va a presentar de una manera completamente distinta del pasado. Uds. me preguntarán quizás: ¿en qué consiste la diferencia? Solamente hay una sola diferencia: que el conocimiento puede ser adquirido sin esfuerzo, sin resistencia y sin técnica, solamente con una apertura mental tan prodigiosa que el conocimiento pase a través de la mente sin crear una huella, porque esta huella es una herida de la mente, el conocimiento se asimila rápidamente con toda su absoluta virtualidad por el corazón, y el corazón hoy día es un asiento de las energías del Primer Rayo y el movimiento fue promovido por el Maestro Morya, que es el Maestro que está detrás de todos los acontecimientos esotéricos del mundo. Uds. dirán: el Maestro Koot Humi y el propio Maestro Tibetano están dando su mensaje en este sentido, yo diría que tanto el Maestro Koot Humi, como el Maestro Tibetano, como todos los Ashramas de Segundo Rayo, están trabajando hoy día según una expresión distinta de la energía, y esta energía precisamente, es la energía del Primer Rayo expresada con el estímulo vivo del corazón. No caeremos en el error del misticismo trasnochado del pasado, lleno de tradiciones religiosas y lleno del estímulo del conocimiento, sino que vamos a empezar, conociendo la suerte que tenemos, que es el tener estas energías fluctuantes del Primer Rayo, están aquí y ahora, yo las presiento, y tratar de adaptarlas a nuestra condición humana de una manera tan potentemente vívida e integrante, que no tengamos ya ningún problema para ponernos en contacto con la Jerarquía o con algún miembro avanzado de no importa qué Ashram de la Jerarquía. Porque esta vacuidad mental, este sentido único de valores, Uds. pueden expresarlo a través de su propia condición humana regida:

- a. por un signo astrológico definido.
- b. por su grado de evolución.
- c. por ese sentido immanente de valores, que Uds. están tratando de llevar a cabo a través de su rayo, el rayo al cual Uds. pertenecen o el rayo a través del cual Dios se manifiesta a través de Uds. Entonces, la diferencia es muy sencilla, ¿debo utilizar la mente como sede de valores absolutos o utilizar la mente sólo y únicamente como un depósito de conocimientos?, y con esto no voy a decirles que Uds. deben dejar de estudiar, que Uds. deben dejar de meditar o que Uds. deben dejar de practicar algún yoga definido; no me refiero a esto, sino que Uds. deben hacer su mente tan exquisitamente vulnerable que el conocimiento penetre en Uds. de una manera espontánea y libre, sin tener que pasar por este proceso incansante de disciplina, que es la lectura sistemática. No tengan miedo de lanzarse por el camino absoluto de significado que es la mente abstracta; consideren Uds. que su antakarana ¿saben Uds. lo que es el antakarana, verdad?— ha sido en cierta manera trascendido y que Uds. pueden acelerar la etapa de construcción del último tramo de este puente de arco iris, como lo define el Maestro Tibetano, del antakarana, que va de la mente inferior a la mente abstracta o superior, y que no se queda allá sino que continúa avanzando, y llega un momento que Uds. se darán cuenta que el puente ha desaparecido y Uds. no saben qué es lo que les pasa, porque se encuentran en un mundo de vacuidad lleno de valores absolutos y Uds. están en el dintel, en el último tramo del antakarana que Uds. han conquistado. ¿Y qué sucede entonces? Uds. regresan a la mente plébrica de conocimientos y del apego a los conocimientos, porque la mente con el conocimiento es algo constancial, pero el apego al conocimiento es lo que hay que desarraigar de nosotros; entonces se encuentran ante un vacío, este vacío Uds. deberán afrontarlo, deberán sentirse succionados, si puedo decirlo así, hacia adentro, no hacia afuera y veremos lo que pasa, hagan la experiencia. Todo el tiempo que estaré con Uds., ya sea en las meditaciones más escogidas, ya sea en las meditaciones entre grupos esotéricos o en las conferencias públicas, siempre adoptaré el mismo lenguaje, el de la exquisita simplicidad, porque la verdad no tiene tecnicismos, no se puede llegar a la verdad sólo por la técnica, sea cual sea la técnica que Uds. hayan adoptado, porque la verdad está por encima de todas las técnicas; pero si Uds. están tan atentos al fluir específico de su propia técnica, y están atentos tan profundamente al desarrollo de la técnica, llegará el momento en que Uds. se darán cuenta de que no existe técnica, que en el devenir del proceso de atención sobre la técnica, la técnica ha desaparecido, y entonces Uds. se preparan para dar el salto que va del último tramo del antakarana -en la mente abstracta- hasta el mundo búdico. Les hablo desde el plano búdico, no les hablo del plano mental, por lo tanto, si les hablo de un plano que está por encima del mental es porque ésta es la premisa específica de la Nueva Era para los aspirantes espirituales del mundo y para los discípulos, y no hay otro camino para llegar a la Iniciación que éste que les voy señalando, sentirse plenamente integrados en valores absolutos. La mente es sólo el recipiente que Uds. tendrán que cuidar para poder acoger en sí la fuerza inmaculada del verbo creador, y entonces, ¿qué vendrá como consecuencia? Vendrá una adaptación serena y sin esfuerzo a todos y cada uno de los acontecimientos del tiempo. ¿Qué puede significar esto? Que Uds. se irán liberando del tiempo condicionador de la conciencia, y desde el momento en que Uds. se sientan incondicionados, es cuando la mente empezará a regirse en valores absolutos, la mente ya no será un simple depósito de conocimientos más o menos ilustrativos, sino que Uds. arrancarán de cero, de la mente hacia arriba, pero sin que la mente sea utilizada para otra cosa que para reflejar la gloria que existe en los planos búdicos, pasando a través del último tramo del antakarana en el plano mental superior, habrán establecido contacto con el Ángel Solar y el Ángel Solar les indicará el camino a seguir, y este camino es el camino de la más absoluta orfandad. Uds. se sentirán solos de conocimientos, pero integrados en Uds. mismos. ¿Qué se hará con el conocimiento? ¿Qué se hará con la mente concreta? No la estoy negando, estoy diciendo únicamente que será el valor, la audacia del pensador, quien deberá utilizar la mente en forma creadora, lo cual significa que la utilizará incluso para expresar aquello inconsútil e indecible que se mueve en los espacios cósmicos y que llamamos la Sabiduría de Dios. Se trata siempre de reflejar en la mente la Sabiduría de Dios y considerar que la mente es un instrumento de nuestra voluntad y no un sólo depósito o un archivo de conocimientos. Existe la mente como archivo, pero aparte completamente de la voluntad del pensador. El pensador piensa más allá de la mente; significa que nosotros adoptamos la técnica del pensador, la de otear las profundidades más allá del último tramo del antakarana, y entonces si no sienten miedo, -espero que no lo tendrán-, Uds. sortearán este camino invisible y se sentirán llevados sin resistencia a una paz mental y a un corazón tan libre que se asombrarán de lo que Uds. han conquistado o de aquello que Uds. han descubierto, y esto es lo primero que hay que tratar de realizar en los momentos actuales. El despertar espiritual del mundo del presente se basa ocultamente en los tres principios que siempre tendré mucho cuidado en enunciarles: Primero, será la presentación del Centro de Shamballa como la orientación necesaria para los discípulos de la Nueva Era; segundo, la presentación de la energía como algo viviente, como algo psicológico, como algo que está más allá de lo que la ciencia ha descubierto hasta el momento, entonces, habrá que introducirnos en el mundo de los Ángeles, en el mundo de los Devas, no ya como algo realmente místico o religioso, sino como algo completo y vital que trae para nosotros el eterno dinamismo de la acción, la comprensión de lo que es realmente la energía, cosa que todavía no ha descubierto la ciencia del presente a pesar de sus grandes descubrimientos técnicos y científicos. Vamos más allá de los científicos, los científicos lo que harán es penetrar audaz y esotéricamente en el mundo de los significados mentales que es la puerta que se abre hacia la 4ª dimensión, entonces allí descubrirán por vez primera el secreto de la energía, no simplemente especular acerca de las relaciones entre el protón, el electrón y el neutrón, algo que está aquí en la hora presente como fundamento de toda la estructura material de todo cuanto estamos observando, y nosotros sutilizaremos la mente de tal manera que podremos percibir directamente esta energía y utilizarla correctamente. Entonces tenemos una gran responsabilidad en acoger esta energía, en comprender su significado y entonces volcarlo a nuestro alrededor, en todo cuanto nos rodea, en los ambientes sociales del mundo. Y esto es esencialmente todo cuanto les iré diciendo, con muchos matices a través de todas las charlas, sabiendo que lo que interesa es crear una conciencia de grupo, no una conciencia relativa como estamos acostumbrados, que ha creado parcelas distintas dentro del único campo que es la creación universal; somos aspectos conscientes de la Vida de Dios, si no lo somos, tendremos que serlo y éste es nuestro más directo desafío. ¿Vamos a aceptar entonces el reto de los hechos? ¿Vamos a sentirnos integrados en estos valores? Son Uds. los que tendrán que decidirlo, yo solamente les diré que más allá de esta puerta se halla la Iniciación y todos Uds. tienen el deber de convertirse en unos iniciados.

Interlocutor. — Lo que pasa es que me gusta tanto escucharlo, porque de pronto he leído sus libros y ahora me resulta mucho más simple entender, captar todo, que no se le ocurre hacerle ningún tipo de pregunta. De pronto se me cruzó por la mente que esto de conciencia de grupo, tomar conciencia de grupo es, si bien estamos hablando del orden universal, vivimos más inmediatamente los argentinos, creo es lo que nos está faltando a nosotros, por eso estamos tan desordenados, pero, ¿cómo lo lograremos? Usted no es un adivino, pero tal vez usted pueda contarnos a nosotros cómo podemos hacer para

lograrlo y, a partir de aquí, hacer un poquito nosotros por este país que, de pronto está desunido, pero no porque nosotros queremos, sino porque no sabemos.

Vicente. — Sin embargo, el gran país argentino se ha movido hacia adelante, y no se ha movido hacia adelante por el imperativo normal que es el de la política, ¿verdad?, sino por el estímulo interno que Uds. han ido desarrollando a través del tiempo; ya no se trata entonces de decir que estamos desordenados, Uds. están muy ordenados, muy bien organizados. Yo estoy asombrado cómo Uds. se han ido organizando con tan poco tiempo, sólo porque venía yo, yo me siento muy humilde aquí, pequeñito así, porque Uds. han demostrado que tienen una organización perfecta. Por lo tanto, si Uds. tienen esta organización, podemos decir que Uds. desde los niveles ocultos han estado organizando el Estado y que el Estado es consecuencia —el Estado actual naturalmente— de lo que Uds. han producido, llámenle invocación dévica, llámenle invocación jerárquica, el modo de expresarlo es muy distinto, ¿verdad?, pero no tiene importancia. La importancia está en el hecho que Uds. están aquí y ahora, y que yo también estoy aquí y ahora con Uds., y que por lo tanto ha habido la coincidencia de una gran organización jerárquica a través de Uds., y un principio jerárquico que se ha establecido dentro de la organización que Uds. han creado y éste es Vicente Beltrán Anglada, yo lo miro así a distancia también, porque realmente es así como hay que ver las cosas, sólo me siento llevado por un estímulo. Ayer les decía a usted que me siento argentino desde que llegué acá, a pesar de la lluvia de Buenos Aires y todas estas cosas, pero el hecho es que me siento acá muy bien integrado, lo cual no ha sucedido cuando he estado en otros países extranjeros, claro que existe aquí algo que no es, digamos, estrictamente extranjero, que es la lengua, que es la cultura, no me refiero a la cultura que dejaron acá los españoles, sino a la cultura de la lengua, que está más allá de la cultura de los conquistadores, ¡cuidado! Porque llevar una cultura que, como Uds. saben, fue desastrosa y continúa siéndolo desde el ángulo de vista jerárquico, pero lo interesante es la Voz de la Jerarquía que resuena en su corazón y Uds. la han aceptado, y en virtud de esa aceptación, Uds. empiezan a vivir muy rica y plenamente; significa esto también que los cambios serán progresivamente mayores y más profundos pero, en la totalidad del cambio hay una base esotérica y, tal como he tenido el gusto de decirles a todos los amigos de Buenos Aires, y aquí hay algunas personas presentes, es que la Jerarquía está dirigiendo actualmente la atención hacia dos centros aquí en América: el centro de Buenos Aires y el centro de Río de Janeiro, que engloba el centro de las actividades de Brasil y de la República Argentina. ¿Qué significa esto? Que tendrán mucha energía que manejar y tendrán que amoldarse a muchas circunstancias de gran potencia energética o dinámica. Segundo, que hay algunos Adeptos trabajando dentro de este país y que en el centro de esta fuerza jerárquica hay siempre la mano prodigiosa del Chohan de 7º Rayo, el Conde de San Germán; por lo tanto, aunque hay algunas cosas incorrectas en la evolución de los movimientos alrededor del Gran Maestro, del Gran Chohan, puedo decirles que Él está galvanizando la totalidad de los hemisferios norte, sur y central de América. Por lo tanto hay que ver grandes cambios, dense cuenta que el 7º Rayo, cuando todavía encuentra unos países impreparados se manifiesta siempre dentro de órdenes dictatoriales y que empezó a trabajarse esto desde hace siglos, porque el eje de evolución de América ya no será el norte sino que será el sur y, como Uds. saben, el centro que es México está sufriendo grandes repercusiones geológicas porque todavía no existe un principio energético interno, capacitado para producir cambios dentro de las estructuras sociales y políticas. Y esto para Uds. tiene que ser, me parece a mí, motivo de optimismo porque yo les puedo afirmar que existen estos Maestros trabajando acá; Uds. han secundado el trabajo de estos Maestros y los Maestros están vigilándoles a Uds. muy atentamente. De ahí por qué les decía que están sujetos Uds. a un tremendo dinamismo que es la atención de los Maestros en sus grupos respectivos. Uds. tendrán que crear con el tiempo, una confederación espiritual, de la misma manera que existe una confederación regional, es su deber. Yo centralizo aquí mi esperanza. En este sentido Uds. están siguiendo un orden más ético, y al propio tiempo, más humano de acoger el servicio. Uds. están unificando centros de energía regional, es prodigioso cómo Uds. han logrado en un tiempo realmente mínimo, estas relaciones. El establecimiento de estas relaciones entre regiones al amparo de un mismo Ideal, sin distinción de sus pequeñas parcelas por grandes que aparezcan ante su visión, todos trabajan al unísono, y en Buenos Aires hemos asistido a este gran milagro; se ha organizado el aspecto espiritual de tal manera que podríamos decir sin equivocarnos, que están siguiendo las directrices del Maestro que corresponden a la ciudad de Rosario y a la ciudad de Buenos Aires, y la fuerza se transmiten a otras regiones acá, creo que hay otro centro más arriba, hacia el norte, que veremos si se desenvuelve ahora al llegar. Entonces, Uds. trabajan siguiendo la ley de los triángulos, buscando lugares definidos. ¿Uds. no se han dado cuenta que el Maestro ha estado todo este tiempo con Uds.? Trabajando a través de sus discípulos iniciados, algunos aquí en cuerpo físico y otros en cuerpo astral, produciendo esta nueva ética social que constituye la unificación de todos los grupos de tendencias universalistas, sea cual sea el principio, el móvil y el motivo que cada grupo esté buscando en forma separada, pues no hay que buscar la uniformidad, no hay que decir que todos debemos estar encuadrados en un grupo definido, sino que todos los grupos definidos deben constituir parcelas cada vez más libres e inteligentes, que puedan adaptarse — sin reacción alguna — a las parcelas de los demás grupos y crear entonces un grupo que pueda resistir la fuerza de los Maestros o la fuerza de la Gran Fraternidad, ahí está la gloria de su acción, la gloria y el significado de la hora presente con todos sus tremendos cambios. Se evitan Uds. tener que pasar por los cambios geológicos que siempre traen dolor, confusión y sufrimiento, sino que lo harán en un sentido de rectificar internamente todo aquello que debe ser reorientado, como puede ser la conciencia estricta dentro de un grupo definido, que este grupo no constituye una frontera que le separe de los demás grupos. La esencia del mensaje es ésta, desde el momento que existe separación el Maestro no puede trabajar con Uds. porque el Maestro trabaja con grupos, no con pequeños grupos, con la totalidad de los grupos, porque Él es la representación del Señor del campo que es el Logos Planetario. Ven Uds., ¿estamos bien protegidos, verdad? Y les iré diciendo cosas que dirán: si parece que el Logos Planetario esté aquí, con nosotros, o el Señor del Mundo esté aquí, pues es así, porque es ¡la realidad! El Señor del Mundo está con nosotros, por esto les digo que están sujetos a una gran tensión creadora y de la manera como Uds. se adaptan a esta tensión, dependerá todo el trabajo futuro, todo aquello que Uds. pueden realizar durante los próximos o los años lejanos, que sea un movimiento de expansión, no una meta rígida para cada grupo, porque si existe una meta rígida Uds. paralizan el movimiento, entonces Uds. no pueden trabajar con la Jerarquía, o mejor dicho, la Jerarquía no puede trabajar con Uds.. De momento, esto es lo que me parece para romper el fuego como se dice vulgarmente, es lo que creo más conveniente. Pero si hay alguna pregunta la contestaré naturalmente, ¿sí?

Interlocutor. — Usted habló de la presentación de un Centro de Shamballa en el mundo para la Nueva Era. Bueno, la pregunta es la siguiente: ¿Qué es un Centro de Shamballa y cómo podemos obtener conocimiento y evolución nosotros, participando de este Centro de Shamballa?

Vicente. — Shamballa siempre ha estado aquí con nosotros, sólo lo único que ha ocurrido es que la hemos situado tan lejos, que hemos tenido ya de principio, un miedo a alcanzarla. Nos hemos bastado sólo con la pequeña realidad presente en su pequeña dimensionalidad, pero Shamballa es el Centro más incluyente del Planeta, de donde surge toda la energía que vivifica los reinos, las razas, los planos y las especies vivientes. Es, por así decirlo, el observatorio desde el cual el Señor Planetario, a través de Sanat Kumara, está dirigiendo sus energías al mundo ayudando al establecimiento de todo cuanto existe en el mundo, sea un plano, una especie, una raza, etc., para crear unos vórtices de energía a través de los cuales pueda manifestar su poder. Entonces, cuando hablamos de la Gran Fraternidad, estamos hablando de un Centro distribuidor de las energías de Shamballa. Shamballa siempre ha existido como siempre ha existido la Gran Fraternidad Blanca o la Jerarquía, y siempre ha existido también la Humanidad. Por lo tanto, les hablo, del centro primero de todo: Shamballa, después viene el Centro de la Gran Fraternidad y después la Humanidad. Entonces, ¿qué es lo que pretende Shamballa o el Señor del Mundo, Sanat Kumara, aquí y ahora? Sencillamente que Shamballa, la Gran Fraternidad y la Humanidad constituyan un solo centro unificador de la conciencia del Logos Planetario, esto trae como consecuencia una cierta disgregación de principio, porque las energías de Shamballa son muy potentes y vienen a nosotros por vez primera sin pasar por el centro regulador de la Gran Fraternidad para estimular al centro de la Humanidad, para estimular a la raza de los hombres, sus pequeñas voluntades, y entonces, surge un yoga o un sistema de contacto que es el fuego, el fuego eléctrico de la Divinidad expresado por vez primera en el corazón, de aquí que al Agni Yoga se le define como el Centro de Shamballa, ya no el Centro de la Gran Fraternidad como realmente parece ser, sólo quiero decir que en el centro del corazón — donde siempre ha existido el Cristo Interno — se manifiesta ahora el fuego dinámico del Primer Rayo, el más potente que existe en el Universo. Por lo tanto, la Jerarquía en sus múltiples ashramas ha pasado por la prueba de este fuego, y como consecuencia, los aspirantes que estaban en las zonas periféricas del Ashram han penetrado en el vestíbulo, que muchos discípulos en observación pasaron a convertirse en discípulos aceptados, que muchos discípulos aceptados penetraron dentro de la Iniciación, se convirtieron en Iniciados y que los Iniciados están trabajando bajo las órdenes directas del Señor del Mundo para producir un orden nuevo y este orden nuevo es la ordenación de Shamballa para los nuevos tiempos, que no es para toda la Humanidad a pesar de todo, sino para todas aquellas personas que sean capaces de resistir el fuego eléctrico del Señor del Mundo. Podemos canalizar estas energías y veremos cómo se produce en nosotros un tremendo despertar, un despertar que será el despertar del Primer Rayo dentro del corazón, lo cual significa que tendremos en nuestro corazón no la paz, sino la espada, la Paz anunciada por Cristo, pero Cristo dijo: "Cuando vuelva no traeré la paz, sino la Espada", porque la paz tal como la comprendemos en el sentido emocional, adormece la conciencia, en tanto que la Espada vitaliza todos los órganos del cuerpo, todas las moléculas que constituyen los cuerpos mental y emocional constituyendo un todo unido, y de la misma manera que Shamballa, la Jerarquía y la Humanidad tenderán a convertirse en un solo centro sintético, la mente, el corazón y el cuerpo

constituirán con el tiempo un solo cuerpo individual aquí en la Tierra; entonces tendremos la conciencia de grupo, que ya empezamos a trabajarla, porque la unificación de los grupos, tal como la vemos en la actualidad, es el resultado de la comprensión de Uds. dentro del corazón, no dentro de la mente, porque la mente separa y divide siempre, tiene esta tendencia, es la matadora de lo real como decía la gran madre Blavatsky. Entonces se produce en nosotros un gran despertar, que viene inspirado no por los efluvios de la mente ni por el modo de cómo desarrollamos los pensamientos y las ideas, sino que surge como un tremendo despertar dinámico dentro del corazón lo cual nos da, no una visión mística de las cosas, sino una visión directa que es la que hace que el hombre se haga inteligente y que, sin pasar por el discernimiento, puede confundir la razón de todas las cosas.

Interlocutor. — Siendo el Agni Yoga el Centro de Shamballa, usted explicó o me pareció, no le entendí por eso se lo pregunto, la relación que existe, el Agni Yoga y el misterio de la pasión y la muerte del amado Maestro?

Vicente. — La pasión y muerte del amado Maestro es un símbolo histórico de la dramatización psicológica de Cristo representando a la humanidad. Se trata entonces de tratar de comprender la visión a través del aspecto histórico. Pero, lo que decía el otro día, la 4ª Iniciación que es la Crucifixión, la Pasión y Muerte, es la representación de ese estado de aceptación de esas energías, porque un Arhat es el Iniciado que se ha sometido a todas las crisis y tensiones que producen la 4ª Iniciación, entonces se da cuenta de que por primera vez no se le exige un caudal de conocimientos y de disciplinas como antaño, sino que se debe bastar siempre de acuerdo con el 4º chacra, que es el corazón naturalmente. La 4ª Iniciación, el 4º chacra, el 4º planeta, que es la Tierra, dentro de los esquemas, la 4ª ronda de este planeta dentro de la 4ª cadena, dense cuenta, dentro de un universo de 4º orden, significa esto que todo nuestro universo por ser de 4º orden, porque está atravesando la 4ª ronda dentro de una 4ª cadena cósmica, se constituye en algo que directamente nos da más fuerza. La relación es esta: un universo de 4º orden que es físico, nuestro sistema solar es físico, hay 7 universos y este es el físico; después viene un 4º esquema dentro de un sistema de mundos, que es la Tierra, haciendo un triángulo perfecto con Venus y con Júpiter, es el triángulo de evolución que corresponde a la 4ª ronda, tenemos después que nuestra Tierra, que corresponde al aspecto físico del 4º esquema, está atravesando su 4ª ronda dentro de una 4ª cadena —un día les hablaré de las cadenas y las rondas porque hay bastante confusión al respecto— y después tenemos el 4º chacra, el más importante, y la 4ª Iniciación, la más importante, porque decide el paso del Arhat al Adepto y tiene que haber naturalmente, una tierra candente entre la 4ª Iniciación, que es la más difícil, y la 5ª Iniciación que es la liberación total de la ley que opera en los tres mundos. Siempre siguiendo una línea escalonada de analogía, cuando Uds. sean intuitivos, yo creo que Uds. lo son ya, verán cómo la ley de analogía se presenta en forma intuitiva y, por razón numérica, o por razón de cualidades parecidas o consustanciales, Uds. pueden a partir de Uds. mismos, abarcar la totalidad del Cosmos y acercarse al Cosmos a nosotros para comprenderlo a través de nosotros mismos. Esta es la ley que rige para nuestra Tierra en esta 4ª ronda. Ahora bien, ¿el hecho de que estemos atravesando una 4ª ronda significa que no tengamos la posibilidad en conciencia, de ir más adelante y pensar mentalmente o sentir emocionalmente de acuerdo con la 5ª ronda? ¡Claro que sí, por eso estamos aquí! Para salir del 4 y pasar al 5. ¿Es el gran problema, verdad? Que es cuando el antakarana ya no nos sirve. ¿Se han dado cuenta que todo se va encadenando? Por eso entonces se dan cuenta que Uds. atraviesan esta zona de nadie que surge cuando el antakarana ha llegado a su punto máximo, que es la conexión de la mente concreta con la mente abstracta, o de la personalidad inferior al Alma Solar, para pasar a aquella zona de nadie que es lo que aterra, pero... ¿qué hay más allá? La Iniciación, la primera, la segunda, la tercera... todos pasan por ese estado, son crisis y una persona, no sé si Uds. se acordarán, me preguntó sobre esto de las Iniciaciones y de las crisis, y yo le dije que cada vez que atravesamos una crisis estamos realmente iniciándonos en algunas de las esferas que constituyen puntos energéticos de nuestra vida y cuando hemos captado muchos puntos energéticos, a través de la crisis, se estalla el corazón, porque Uds. tienen más energía aquí que en ningún otro cuerpo de los otros centros, entonces, Uds. se liberan, alcanzan la Iniciación. Por eso tengo interés en decir, Uds. no acepten la Iniciación como una disciplina sino como un deber. ¡Un deber! Así que ya saben, hay que ser Iniciados y comportarse como Iniciados. Esta es la Ley.

Interlocutor. — ¿Cómo podrían hacer los grupos para promover, más adelante, después de su paso por esta zona, quisiéramos tener orientaciones de cómo proceder y cómo podemos hacer para que se promueva la práctica del yoga del fuego? ¿Qué es lo que tendríamos que hacer nosotros para crear el clima o para aprenderla, si es que hay técnicas especiales?

Vicente. — Uds. ya se han dado cuenta de que se van acercando a los demás grupos, sin pensar tanto como antes en su grupo respectivo, porque Uds. buscan todos, lo mismo. Hay que partir de esta base, Uds. buscan lo mismo, todos, porque solamente hay un principio y un propósito que es Dios. Todos buscan a Dios. Lo interesante y forma la base de su pregunta, es que comprendan que Uds. tienen el deber de hacer las cosas tan bien dentro de su pequeño grupo que no tengan diferenciación alguna con la labor de los demás grupos; al contrario, que Uds. puedan unificarse en conciencia con los demás grupos. No se trata de dejar un grupo para crear un grupo mayor, porque la estructura sea grande o pequeña, siempre encadena la mente y el corazón del ser, del ser humano. Si no que si se comportan correctamente dentro del grupo que Uds. detentan o dentro del cual se sientan integrados, en esta, digamos, en esta bondad de ejecución, en esta perfección de características que van imprimiendo al grupo, Uds. se unificarán con los demás grupos. Es lo que decía el otro día, la diferencia entre estar juntos, un grupo de personas, o estar unidas; podemos estar juntos, pero no unidos y podemos estar separados y estar unidos. Por lo tanto, partiendo de aquí, cada cual trabajará en su grupo respectivo de una manera tan armoniosa y libre que serán, dentro de aquel grupo respectivo, un conducto para la fuerza del Maestro, ¿verdad? No hay disciplina para esto, solamente comprender que forman parte de un gran campo en donde las pequeñas parcelas son necesarias, porque la vida no avanza por uniformidad sino por unidad. Uds. constituyen un todo unido más que un todo uniforme, porque si yo les dijese: hay que constituir un todo uniforme, entonces todos los grupos se integrarían en un grupo mayor, lo que aumentaría el conflicto que existe en los pequeños grupos, ¿verdad? La cosa es clara, ¿verdad?

Interlocutor. — Yo encontraría en lo que usted dice como una oposición entre el Raja Yoga tradicional y el Yoga del Fuego.

Vicente. — Exactamente.

Interlocutor. — El Raja Yoga lo encontraría en el esfuerzo del individuo y el del Fuego sería el esfuerzo del grupo.

Vicente. — Si, podríamos considerarlo así, también.

Interlocutor. — La disciplina, por un lado y la libertad por el otro.

Vicente. — Yo diría que cuando hay en nosotros comprensión, la disciplina viene como una cosa natural, no hay que imponerla, se impone ella. Claro, cuando imponemos una disciplina, nos condicionamos a la disciplina, pero cuando se impone la disciplina de por sí, nosotros somos desapegados a la disciplina, nos sentimos conducidos, pues la fuerza que origina en nosotros el espíritu de disciplina es el orden, el orden magnético dentro de cada grupo, el orden de la ejecución, el orden de cómo se va a llevar esta fuerza para fines constructivos, eh! Claro, ahora están Uds. a través de grupos y todos los grupos tienen cosas maravillosas; entonces, la aportación de cada cosa maravillosa entre los distintos grupos crea algo, un instrumento que puede ser utilizado por la Jerarquía o por Shamballa, y tendrán que enfrentar esta fuerza porque está aquí y ahora. No voy a decir: hay que estar integrados a tal grupo, para mí todos los grupos son bellos, y tienen algo que dar a la humanidad, sea cual sea el tipo de grupo. Lo que interesa es que comprenda que no existe una relación de misterio sólo porque estemos en un grupo definido, sino que vendrá el Misterio mayor para todos los grupos que trabajan unificados, no uniformemente dirigidos y controlados, porque la uniformidad crea la disciplina y la unidad libera de la disciplina.

Interlocutor. — En la gran máquina cósmica cada grupo lleva una pieza y la aplica, como Usted.

Vicente. — Exacto. ¿Qué sucede cuando dentro de una máquina hay una pequeña ruedecita que no funciona bien? Se paraliza toda la máquina.

Interlocutor. — Cada uno de nuestros grupos llevamos una pieza y la colocamos.

Vicente. — Exacto, y no hay que buscar la belleza ni la magnitud de la pieza. [*Interlocutor: sino la pureza*] La pureza, usted ha comprendido. Sí, es así realmente.

Interlocutor. — Usted señor habló de la intuición como base del conocimiento de la Nueva Era, a la que entramos por así decirlo, o sea, que a través de la intuición inauguraríamos una Nueva Era de evolución, creo que es lo que dio a entender. También dio a entender que la intuición debe anular, por así decirlo, la mente concreta y obtener ese conocimiento de la mente abstracta. Bueno, la pregunta es la siguiente: ¿Qué obras de conocimiento abstracto recomendaría usted estudiar para obtener este conocimiento?

Vicente. — Entonces, si yo les dijese ahora: lean tal libro o estudien tal libro, les condicionaría a este libro precisamente. Yo no aconsejo ni mis propios libros, los hago y los firmo cuando me lo piden y se acabó, nunca digo: lean el libro tal porque ahí encontrarán tal, me parece que esto es una cosa un poco digamos para mí, un poco ridícula, ¿eh? Ahora bien, la intuición viene cuando el pensamiento —que es el ejercicio mental— es controlado por el pensador. ¿Qué sucede con una mente llena de pensamientos? Que el pensador siempre está sujeto al conflicto de decir cuál es el pensamiento que debe utilizar, lo cual impone una disciplina al pensador, pero como el pensador no tiene disciplina, resulta que hay un movimiento dentro de la mente que Uds. no pueden controlar, no pueden dejar el pensamiento, sea el pensamiento concreto o el de las propias ideas abstractas que no han logrado canalizar porque

se han convertido en una serie impresionante de pensamientos que van y vienen por la mente y les impiden coordinar su voluntad con la voluntad del pensador, y crear los últimos tramos del antakarana al cual hacíamos referencia. Es básico que la persona construya un edificio tan supremamente incondicionado que permita pensar más allá de la mente, es decir, que el pensador observe la mente, no que esté dentro de la mente; porque cuando el pensador lo ponemos dentro de la mente ha perdido su capacidad de decidir, lo que ha utilizado es la capacidad de equivocarse en la elección. Cuando hay liberación de la mente, cuando la mente no se preocupa mucho de los pensamientos, entonces se hace un vacío dentro de la mente, es decir, que entre dos pensamientos se crea un vacío, este vacío cada vez es mayor hasta que llega el momento en que ya no existe, ha desaparecido dentro de la universalidad de la mente y entonces se produce un milagro, la mente queda vacía, y sin embargo, usted continúa siendo el pensador. ¿Cuál es el misterio entonces? Que el pensador puede utilizar la mente para pensar, tiene su archivo de conocimientos, tiene su archivo de memorias; entonces cuando el pensador, por su propia virtualidad, invoca una idea abstracta es capaz de desarrollarla concretamente, pero libre de los pensamientos, situando esta idea en el plano mental los pensamientos afines se adherirán a la idea por afinidad magnética, entonces crearán un nuevo campo de pensamiento, que no es el pensamiento ambiental que va y viene por la mente y que está condicionando la voluntad del pensador, sino que utilizará unos resortes desconocidos que es la voluntad del pensador por encima de la mente, y puede pensar más allá de la mente porque el pensador está más allá de la mente, es cuando la atracción hacia la mente condiciona al pensador y le imposibilita de pensar libremente, sino que le condiciona primero a lo que está establecido dentro del área mental: conocimientos, imágenes o lo que se quiera; después, los conductos ambientales o los residuos ambientales que por atracción magnética, se adhieren a los pensamientos que Uds. suelen utilizar, entonces hay un campo magnético que es realmente nocivo, porque el pensador está ausente. ¿Qué es la mente entonces? La matadora de lo real, ¿verdad? Pues, pensar más allá de la mente implica una gran atención y voy a decir esto aquí y en todo momento, que para liberarse de los pensamientos, para que el pensador pueda ser en nosotros hay que estar muy atentos a todos los sucesos del tiempo por insignificantes que parezcan.

Interlocutor. — ¿A qué te refieres cuando dices los sucesos del tiempo?

Vicente. — Lo que está sucediendo. Sí, los hechos, los acontecimientos.

La Gloria del Contacto

Rosario, 24 de Octubre de 1985

Isabel Amondarain. — Hermanos y amigos, hoy estamos en total unidad en nuestros corazones, agradeciendo al Maestro mayor que nos haya permitido estar junto a nuestro querido hermano Vicente Beltrán Anglada, quien es desde ahora nuestro maestro y nuestro amigo, para cada uno de nosotros. En su corazón todos tenemos un lugar igual y lleno de amor, tenemos que aprender a retribuir ese gran amor desde el Ashrama entero y empezar a escuchar, a tener la felicidad de escuchar sus palabras.

Vicente Beltrán Anglada. — ¡Muchas gracias! Después de las palabras de Isabel Amondarain, un "guerrero" desde hace muchos años en el camino espiritual, con la cual vengo sosteniendo correspondencia desde hace lo menos 30 años y que ahora se ha dignado presentarme. En realidad sólo hay un mensaje y sólo hay un Maestro: el Maestro dentro del corazón. En la medida que encontramos este Maestro en el corazón, se nos abren las puertas de la Jerarquía, entonces, nos damos cuenta de la gran verdad enunciada desde siempre: "*Sólo por el amor puede ser salvado el ser humano*". Naturalmente que cuando hablamos del término amor, quizá no expresemos debidamente lo que el amor realmente significa como esencia de la creación, sólo expresamos un sentimiento emocional, tanto más o menos profundo según sea nuestra condición y según la medida de nuestro entendimiento. Pero, en todas mis charlas, coloquios y conferencias, he tenido interés en remarcar ante todo, que ninguno de nosotros puede apartarse de sus hermanos. Igual que los continentes de la Tierra están unidos por debajo de las aguas, así los seres humanos están unidos por el corazón. Por lo tanto, toda separación es realmente inexistente, sólo las apariencias, la forma de los continentes y la idiosincrasia de las gentes que habitan estos continentes, puede causar la sensación de que estamos separados. Cuando la mente se ha limpiado de sus creencias habituales y cuando se ha encendido dentro del corazón la llama del amor, entonces se ve claro el sistema de vida que todos deberíamos llevar porque estamos unidos, muy a pesar nuestro a veces, pero estamos unidos en el Señor. La gloria del contacto, el contacto que Uds. puedan establecer entre sí, la medida del entendimiento que podamos tener en un momento dado, de lo que llamamos conocimientos esotéricos y la fe encendida en el corazón, unida a la comprensión de la Fraternidad, puede llevarnos muy lejos en el camino que debe conducirnos a la paz. La paz también es una palabra, igual que el amor e igual que la fraternidad. Me pregunto si podríamos llegar a un punto dentro de nuestra conciencia activa, en que estas palabras tuviesen un absoluto significado en nuestras vidas, lo cual implicaría el desarrollo de un poder interno, cuyas consecuencias serían la unificación de todas las almas dentro de la SuperAlma Universal. Cada región del planeta tiene sus propios métodos de acercamiento, incluso dentro de cada pequeña localidad hay puntos iluminados, que tratan de comprender el sentido místico de la vida y crear caminos de acercamiento; pero el esfuerzo de la Gran Fraternidad Blanca aquí en la Tierra sería vano en el corazón de todos Uds., si se refugiásemos únicamente en la labor exclusiva de su pequeño grupo, si no tuviesen esta exquisita libertad de acción que permite estar dentro de un grupo, dentro de cualquier tipo de estructura, y sin embargo, sentirse libres de la estructura, porque habrían comprendido que todas las estructuras, pequeñas y grandes, constituyen la gran arquitectura del Reino de Dios. Esta es la gran promesa que debe abrir los cauces de la Nueva Era. Nosotros estamos preparando, —cada cual dentro de su pequeña estructura, cuando dentro de la estructura no existen limitaciones de la forma, ni ningún interés separativo que les desune de los demás— el camino que ha de seguir el Instructor. Como que el Instructor está esperando nuestra decisión no podemos decir que depende todo del curso de las estrellas o del advenimiento de una era, la de Acuario por ejemplo, sin tener en cuenta la necesidad de ordenar de una manera tan simple, sencilla e inmaculada nuestra vida, que cada uno de nosotros dentro de las pequeñas estructuras constituyan un punto de contacto con el Instructor, preparando su camino, prescindiendo de las eras, prescindiendo de todo, excepto del amor que nos unifica en el corazón. He tenido mucho interés en presentarles a Uds., los argentinos, nuestros hermanos, una idea lo más clara posible, de los acontecimientos que Uds. han vivido acá durante muchos años, porque los frutos de aquellos acontecimientos están aquí y ahora, y Uds. están trabajando activamente, en un sentido muy íntimo, vincutivo y espiritual que ha de producir en Uds. grandes transformaciones; primero en Uds. mismos, después dentro del ambiente nacional. La realidad es que ningún país triunfa de sí mismo, que ningún país puede triunfar de la opresión, del odio o de la ignorancia, si no existe dentro del corazón de cada uno un gran sentimiento de fraternidad, de comprensión y de paz. ¿Qué creen Uds. que es la democracia, cuando esta democracia ha sido establecida correctamente en un pueblo, sino el resultado del sentimiento de unidad que Uds. han desarrollado dentro del corazón? Ningún pueblo merece la democracia si no ha luchado por ella dentro de su propio corazón, venciendo los antagonismos, triunfando del odio, de la ambición y de la codicia, tratando de ser uno con los demás, no siendo exclusivos dentro de las pequeñas estructuras que Uds. han creado, sino tratando constantemente de vivir el ideal supremo en el corazón, expresándolo en la conducta. Quisiera acercarme a Uds. la Gran Fraternidad. Que la Fraternidad Blanca y sus Maestros no fuese para Uds. una ilusión, o el fruto del conocimiento impartido en los libros. Un libro se escribe y con el tiempo puede cristalizarse porque ha quedado grabado allá, pero el corazón continúa marchando siempre, es por tanto que los libros sólo contienen las verdades que contienen las semillas de evolución de cada época, pero Uds. como espíritus no pertenecen a ninguna época, sino que van marchando venciendo la resistencia de las épocas. Uds. son el movimiento de la Vida, y es este movimiento cuando Uds. no lo paralizan, que les lleva a la Gran Fraternidad Blanca; quiero significar con ello, que desde aquí y ahora Uds. han de principiar el principio, paradójicamente hablando, de lo que será el advenimiento de la Nueva Era. Uds. son la Nueva Era, Uds. son la paz, la fraternidad, la justicia; Uds. son todo esto, ¿no se dan cuenta? Entonces, si tienen esta conciencia de grupo, jamás se sentirán limitados por ninguna estructura, porque las estructuras siempre encadenan al individuo que las ha construido, y para vivir dentro de una estructura sin sentirse limitado por la estructura hay que ser muy inteligente. La Inteligencia es un resultado del equilibrio entre la razón y el amor. Cuando nos sentimos integrados realmente dentro del corazón, y la mente está sirviendo de vehículo de la propia mente de Dios, lo cual signifique que tendremos que efectuar dentro de la mente y el corazón una gran transformación, la transformación social, la creación de los ambientes, el triunfo de la democracia y de la libertad no está fuera sino dentro de Uds... Si Uds. mantienen el ideal de libertad, fraternidad y justicia dentro del corazón, Uds. mantendrán una democracia estable, porque lo externo depende de lo interno siempre. El resultado de sus esfuerzos gestados en el misterio del sufrimiento ha traído como consecuencia la democracia que Uds. están gozando. Que la democracia establecida en la Tierra todavía no es perfecta, es obvio, el hombre todavía no es perfecto, pero marchamos hacia la perfección. Hay que ganarle a la vida por etapas. Las etapas de sufrimiento traen como consecuencia etapas de discernimiento puro y éste enciende la luz del corazón que ha de convertirse en las rectas relaciones humanas. Quisiera oírles a Uds. ahora un poco. Les contestaré en lo que yo pueda, y no ser ofensivo con nadie.

Interlocutor. — Yo quisiera que nos explicaras, para que tomáramos conciencia cabalmente, en el asunto ese de que todos los aspirantes espirituales están en la periferia de la Jerarquía y que se acercan a uno u otro Ashrama de ella, pero que nos explicaras algo, para que nosotros tomáramos conciencia, porque hasta ahora lo tenemos sólo en un nivel intelectual, digamos.

Vicente. — ¿Saben Uds. lo que es exactamente un Ashrama de la Jerarquía? Es un grupo de personas que han comprendido la Ley y tratan de cumplirla en sus vidas. Esto lo hacemos todos en una cierta medida, pero cuando hablamos del contacto con el Ashrama y con el Maestro, entonces exige del Pensador un esfuerzo superior al que se exige de las demás personas. Cuando una persona comprende en cierta manera y hasta cierto punto, qué es lo que la vida espera de él o de ella, cuando se da cuenta exactamente de su posición en la vida social, no como una entidad social sino como una unidad de conciencia divina, entonces sobreviene una gran lucha: el pasado dentro de su corazón trata de ofuscar su mente y entonces viene el sufrimiento, el sufrimiento de la inestabilidad. Cuando la persona está sujeta al conflicto de los opuestos, cuando sus elecciones conducen siempre a equivocaciones, cuando todo su sistema de apertura hacia la vida se ha ido entreabriendo y contempla una cierta perspectiva de luz que jamás había visto, entonces sabe que no tiene más remedio que luchar, que enfrentar el reto de los acontecimientos. No se trata del acontecimiento que llamamos vida espiritual simplemente, que es el resultado de muchos esfuerzos, sino el resultado de adaptarse a la vida social de relación, y no crear una resistencia al impulso soberano de la Vida, y esto es muy difícil, ¿verdad? Porque estamos constantemente oponiéndonos a la vida, creando puntos de intersección o cortocircuitos que impiden que la vida se exprese en nosotros. La correcta relación por ejemplo es el principio, pero, ¿hemos establecido correctas relaciones, incluso dentro del propio grupo o la estructura dentro de la cual tratamos de servir los planes que los Maestros conocen y sirven? Entrar en un Ashrama presupone darse cuenta de la situación mundial y sentirse responsable de esta situación, entonces empieza un sistema de valores establecidos a oponerse a su comprensión; entonces todo cuanto constituye el pasado arcaico, las tradiciones, las herencias, los códigos genéticos, de los tres cuerpos naturalmente, se vuelcan sobre Uds... Hay una precipitación kármica de tremendas repercusiones y en este momento el aspirante suele retroceder, porque es más segura la línea de la mínima resistencia para llegar a ciertos fines. Yo puedo decirles que entrar en un Ashrama y ponerse en contacto con un Maestro, exigirá seguir la línea de máxima resistencia. Uds. no pueden llegar al Ashrama siguiendo el proceso habitual de los seres humanos corrientes, Uds. tendrán que superar toda esta fuerza tremenda de los acontecimientos contrarios a su voluntad, y tendrán que surgir triunfantes. Y en cierta manera Uds. lo están haciendo, porque Uds. han tenido luchas y dificultades al entrar en el Sendero; es lógico, están removiendo el pasado, están tratando de destruirlo, y esto naturalmente, trae como consecuencia una apertura cada vez más grande, a medida que la lucha es más grande y ven que el cielo azul y el sol que se refleja allá a lo lejos se va agrandando constantemente, y entonces van pasando por lo que llamamos la criba, por el cedazo del trabajo jerárquico. Uds. pasan de ser unos aspirantes espirituales llenos de romanticismo y de misticismos profundos e incomprensidos, a la etapa del discípulo en observación, que es la primera vez en que algún discípulo avanzado del Ashrama suele observar dentro del ámbito social y la observación por parte de responsables del Ashrama en el mundo es incesante. Y Uds. están siendo observados como grupo, y aún como individuos, porque se les prepara para entrar en otra etapa del discipulado dentro del Ashrama, que es la aceptación por parte del Maestro de Uds. en el Ashrama. Si Uds. mantienen la tensión creadora, que paradójicamente es distensión total, entonces Uds. pasarán a una nueva etapa, que es la etapa del discípulo en el corazón del Maestro. Habrán penetrado en una esfera de contacto superior que les permite saber qué es lo que el Maestro trata de realizar en el mundo a través de su Ashrama, y empieza a colaborar muy activa y conscientemente con los planes del Maestro. Y si Uds. se convierten en servidores del Plan, siguiendo incesantemente la voluntad del Maestro, su propósito, entonces penetrarán la corriente iniciática dentro del Ashrama al cual Uds. pertenecerán, sea cual sea su rayo y sea cual sea el Maestro, entonces Uds. verán ante sí las doradas puertas que conducen a lo Eterno, es aquella corriente de la cual prácticamente ya no se retorna. Esto es, sólo esto. Hay que entrar en el Ashrama por lo pequeño, pero lo pequeño y lo grande son la misma cosa. El camino y la meta son la misma cosa, según se la mire, según se la comprende. Y Uds. pueden considerarse discípulos aceptados y ser responsables de esta aceptación. Y si pueden llegar a la convicción de que Uds. están en el corazón del Maestro y tratan de vivir esta afirmación, todavía mejor. ¿Qué creen Uds. que es la Iniciación? ¿Qué creen Uds. que son las crisis iniciáticas, sino las pequeñas crisis que Uds. están afrontando diariamente, venciendo con dolor del corazón, con gran sufrimiento de su parte? Podría decirles que desde un ángulo Jerárquico, el gran pueblo argentino en su totalidad ha recibido una Iniciación y que Uds. son responsables de esta Iniciación, y que por tanto pueden estar Uds. orgullosos de ese trabajo, impersonalmente orgullosos, naturalmente, pero que la acción Uds. la han creado y ahí está. Los políticos, los sociólogos, todas las personas que contribuyen al bienestar de una nación, son el resultado del pensamiento y de las emociones de los pueblos. No existe un cambio de gobierno, ningún cambio de situación política, económica o social sin que en su trasfondo no exista la voluntad del pueblo o la voluntad de los pueblos. Cuando se ha comprendido esto, automáticamente surge la responsabilidad de mantener el estatus quo de lo que Uds. han creado. Sus pequeñas estructuras impersonales, han creado la gran estructura nacional, de allí que Uds. son los responsables de lo que han creado. De la actividad futura de Uds. como grupo, depende el mantenimiento de una paz dentro del país; sabiendo que dentro de un país ocurre lo mismo que en el alma individual, cuando el alma empieza a dar un paso adelante, todos los factores negativos del pasado le impiden, tratan de frenar el impulso de la acción, cuentan con esto cuando estén mirando qué sucede en su país. Pero, si dentro del corazón de todos Uds. y de todos los grupos esotéricos, existe la convicción del trabajo, la convicción de las relaciones, la impersonalidad de las estructuras, el fuego vivo, la llama dentro del corazón, Uds. triunfarán y con Uds. triunfará el pueblo.

Interlocutor. — Otra vez me puso en un apuro. Tengo unas cuantas preguntas que hacerle aquí, aunque usted ha respondido solo sin que nadie le pregunte, pero yo quisiera sugerencias para el trabajo en los medios de difusión.

Vicente. — Quien quiera laborar dentro de esa estructura en forma esotérica o espiritual, tendrá que ser muy inteligente, en el sentido de saber equilibrar dentro de los métodos de comunicación que están en sus manos, en cierta manera, lo grande y lo que está al alcance de los pequeños, que la gente pueda comprender el espíritu de libertad, leyendo por ejemplo la elegía de la bandera, esto es una cosa, pero comprender qué es lo que hay más allá de todas las banderas es mucho más difícil. Para exaltar un ánimo se les habla del fervor nacional, por ejemplo, se habla de conquistar las Islas Malvinas, existe un empuje nacional, siguiendo las tradiciones de un pasado que ha sido corrompido, ¿verdad? Y la gente se pone frenética, porque emocionalmente la persona está más fácilmente adaptable a una situación emocional que a una situación de comprensión espiritual. Pero, si Uds. al hablar de la bandera, por ejemplo, están tratando de explicar que la bandera solamente es el mecanismo externo del esfuerzo de todas las gentes que lucharon y vivieron a través del tiempo aquí, en la República Argentina, venciendo la rapacidad de los conquistadores y su falta de escrúpulos en todos sentidos, entonces se darán cuenta que es fácil hacerlo, porque por un lado motivarán lo que es la enseña, lo que es la bandera, lo que es la tradición, con aquello que es la esencia de las tradiciones, que es el espíritu. Hablen de espíritu, no comprenderán lo que es el espíritu de inmediato, ¿por qué no hablan del Espíritu de la bandera, por ejemplo? El espíritu del corazón argentino, el espíritu de la democracia; sin darse cuenta están utilizando palabras que, por su absoluto significado místico, están penetrando en el corazón de las personas y elevan la vibración, su sintonía emocional. No sé si comprende la situación. ¿Sí?

Interlocutor. — Si me permite Beltrán, quisiera que usted nos dé algunas pautas, creo que a todos nos interesa profundamente este contacto que va a tener que existir, seguramente así está, entre los hombres y los ángeles. Quisiera que usted nos dé algunas pautas, si es posible, de comportamiento o nos dé algunas directivas que desconozcamos. Muy amable.

Vicente. — Supongo que no querrán Uds. que establezca un método de comunicación o una disciplina para establecer contacto. Cada vez que Uds. están silenciosamente expectantes como ahora, los ángeles están ahí. ¿No los oyen? ¿No sienten? Estos son los ángeles. ¿O qué esperaban, ver aparecer una visión? ¿No es mejor sentirlos en el corazón que no gráficamente reflejados en un cuadro? Si hablo precisamente de la serena expectación, es porque la serenidad corresponde a los ángeles y la expectación a los hombres, ¿qué significa esto? Que cuando el ser humano está muy expectante, está muy atento, adquiere la serenidad de los ángeles; entonces los ángeles y los hombres constituyen un solo cuerpo místico de expresión.

Interlocutor. — Mi pregunta era, ¿ese canal que usted está abriendo a cada ser, usted lo proyecta a Shamballa?

Vicente. — Bueno, si Uds. quieren utilizar este nombre no hay inconveniente. Shamballa como centro de inspiración está aquí, con los ángeles y con los hombres; se manifiesta cuando existe este místico equilibrio entre la mente y el corazón. Se produce un milagro de orden, que hace que automáticamente en este equilibrio exista una paz, una quietud, un recogimiento, porque realmente este gran acontecimiento humano-déxico está enlazado dentro de los planes de Shamballa, que como Uds. saben es el conjunto de aquellos Grandes Seres que vinieron del Esquema de Venus para crear aquí las simientes de la espiritualidad en nuestro mundo. Entonces, cuando se nos dice por ejemplo, que la Gran Fraternidad Blanca del Planeta, con todos sus grupos de trabajo, dentro de todos los departamentos de trabajo espiritual y dentro de todos los rayos, es el Ashrama total de Shamballa o del Señor del Mundo, estamos expresando la gran realidad que debe ser explicada por doquier. Y explicar también que dentro de los planes de la Gran Fraternidad Blanca, como expresión viva del Señor del Mundo a través de la humanidad, debe manifestarse como coordinación correcta, primero entre los hombres entre sí, después entre los hombres y los devas, y después entre los hombres y los devas y la propia Divinidad, creando el triple vértice del Gran Triángulo Cósmico de la integración espiritual del Logos Planetario. Y esto es muy difícil de ser comprendido, pero si se vive muy activamente como Uds. lo están viviendo ahora, si tratan de reproducir en sus vidas este equilibrio que surge de la atención profunda a los hechos y a los acontecimientos que a su vez producen la serena expectación, entonces Uds. serán seres privilegiados, cuyo trabajo principal será la irradiación. Porque si Uds. tienen paz no van a proclamarla en palabras porque no hay

ninguna palabra que pueda expresar la paz, sino que Uds. irradiarán la paz, entonces no tendrán necesidad de tratar de convencer a las gentes, que es lo que hace el novicio cuando entra en un Ashrama, solamente quiere hablar del Maestro y habla del Maestro en todas partes, hasta que el Maestro tiene que decirle: "Para un poco, que lo que estás haciendo es introduciéndote en zonas de completa inseguridad y de oscuridad". El Maestro siempre aconseja al discípulo: "Mantente en paz y que tu paz sea la paz del mundo." Esto es a mi entender una de las grandes avenidas, Uds. pueden llamarle métodos como pedía el señor, pero es un estado nuevo de conciencia, que no puede paralizarse jamás, es como aquella bola de nieve que baja de la montaña, al tiempo que avanza es más potente el impulso porque aumenta el volumen y es esto lo que hay que hacer. Si Uds. inician el movimiento y son conscientes del movimiento, ya jamás podrán paralizarlo. Uds. y el movimiento serán la misma cosa, y siendo el movimiento la vida de Dios, Uds. serán la vida de Dios en manifestación dentro de los ambientes sociales en donde están ejerciendo su evolución como ciudadanos.

Interlocutor. — Respetuosamente, ¿usted podría relatarnos alguna experiencia que le haya reportado evolución espiritual?

Vicente. — ¿Una experiencia en qué sentido?

Sra. — De contacto dévico.

Vicente. — ¿Una facultad psíquica o un contacto con el Maestro?

Sra. — Sí.

Vicente. — ¡Ah, claro! ¿Entonces, cómo viene ese contacto? Voy a hablarles de años de sufrimiento, de años en que he carecido de todo, de años de crisis de trabajo y de pérdida de la libertad física, aunque no moral. Pero el hecho de que mucha gente se encuentre en estos casos, digamos, no cualifica para que uno se pueda poner en contacto con un Maestro, sino que estamos hablando de ciertas crisis. Pero hay una crisis que precede al contacto con el Maestro, que es el tener que decidir entre el Mundo o la Jerarquía, entre Dios y el César, y naturalmente esta elección implica una gran visión de lo que hay que hacer, sean cuales sean las dificultades, los riesgos; es un desafío, es como si al momento, un momento dado por ejemplo, sintieran que todo el peso de su cuerpo se hundiera en el vacío, porque no hay nada en el suelo que pueda sostenerles, o que tengan que enfrentar un gran vacío dentro de la conciencia y ser valientes para afrontarlo, y cuando se ha vencido este vacío, cuando se ha triunfado de la soledad, cuando se ha atravesado esta gran noche oscura del alma, entonces nos damos cuenta que el Maestro está ahí, dándote las manos. Es una historia triste, ¿verdad? Pero muy alegre al final, ¡claro! El contacto con el Maestro cuando leemos algún relato de algún discípulo parece fácil, y si la persona es muy inteligente facilitará mucho el trabajo, lo cual no significa que el trabajo sea fácil, sino que facilitará el camino por las dificultades. Porque un discípulo, Uds. se darán cuenta, es aquella persona que va siguiendo el movimiento opuesto a los demás; cuando todo el mundo desciende siguiendo la línea de mínima resistencia, Uds. están ascendiendo por la ruta de la máxima resistencia. La gravedad es para los cobardes y para los pobres de corazón como se dice; pero la montaña, desde la cual se divisa la extensión del valle, sólo es para los valientes, para aquellos que deciden afrontar la prueba. Y como que los testimonios de los discípulos, sea cual sea su procedencia, occidental u oriental, siempre vienen a parar en este punto místico de soledad, es el por qué les hablo constantemente, facilitando su camino de la serena expectación, pues cuando Uds. están muy atentos, Uds. están solos, solos de su yo, de sus pequeñas debilidades cotidianas; están tan atentos que se hacen expectantes y entonces viene como consecuencia la serenidad de los ángeles, y a partir de aquí Uds. encuentran que en su camino oscuro hay que dar una nota de optimismo, Uds. se sienten ayudados por los devas. Incluso en la construcción del Antakarana existe una participación entre los hombres y los devas, el hombre realiza el esfuerzo y el deva construye el camino con hilos de luz, por esto el Antakarana siempre se le denomina el hilo de luz o el puente dorado, o el arco en el cielo, por ejemplo, que conduce al hombre de lo irreal a lo Real y de la muerte a la Inmortalidad. El camino está abierto constantemente, ¿qué sucede entonces? Que nosotros lo cerramos constantemente tras la vía de los prejuicios, de los egoísmos y de todo el conglomerado que llamamos el karma; pero el karma es su pasado, nada tiene que ver con su presente, si tienen dificultades en el presente no es que estén en el presente, sino que Uds. lo reflejan del pasado, entonces si Uds. están atentos en el presente, Uds. carecen de karma; si Uds. están siempre atentos, siempre serenamente expectantes, Uds. se están liberando del karma. Cuando Uds. mediten, en grupo o en forma individual y estén silenciosos completamente, si han logrado hacerlo reduciendo la tensión de la mente, de los deseos y de los impulsos del cuerpo, Uds. están liberándose del karma; me refiero a la verdadera meditación, no a sentirse llevados por los pensamientos o siguiendo metas prefijadas. La verdad que conquistamos esotéricamente es muy fugitiva, se escapa constantemente, es como el aire, Uds. no la pueden coger, jamás la cogerán, pero la pueden descubrir dentro del corazón como un movimiento y seguir este movimiento, a partir de aquí, Uds. empiezan a establecer contacto con el Maestro.

Interlocutor. — Muchas gracias por el mensaje que nos deja, porque realmente ha colmado las esperanzas que teníamos fijadas en usted, puesto que lo conocíamos sólo a través de sus escritos, y realmente ha superado la esperanza que en el mensaje que nos iba a dejar usted, habíamos cifrado este grupo organizador. Lástima que esté tan poco tiempo entre nosotros, esperamos que regrese pronto. Mi pregunta se refiere a algo que usted comentó en la reunión de ayer en el hotel, referente al 7º Rayo. ¿Qué es el 7º Rayo? ¿Cómo se manifiesta en el mundo objetivo ese rayo, de dónde procede y cuál es la influencia que sobre nosotros ejerce ese rayo? Muchas gracias.

Vicente. — Se trata de una influencia total en los momentos actuales. Uds. saben que el 7º Rayo es denominado esotéricamente el Rayo de la Magia y del Ceremonial. ¿Se han dado cuenta que les estoy hablando del 7º Rayo porque estamos en la Era de Acuario? Porque, ¿qué es magia exactamente? Es creación. Si Uds. han creado un movimiento en el país a través del esfuerzo de Uds., es porque han utilizado la magia organizada de la acción, porque han utilizado el poder del 7º Rayo del Conde de Saint Germain. Y ahora están Uds. aquí haciendo lo mismo, porque la única manera de crear es producir un vacío de expectación en nosotros, que permite que dentro de nosotros pueda establecerse con toda libertad la actividad de los devas. No podemos separar a los devas de los rituales mágicos ni de la magia organizada en el mundo, porque estamos en una era donde, según tuve el gusto de decirles ayer, hay tres grandes puntos a realizar desde el punto de vista jerárquico en el mundo y en los momentos actuales, que es la presentación de Shamballa como algo que está aquí y ahora, y no allá a lo lejos, en la Isla Blanca por ejemplo; después, la unidad del hombre con los devas, la unificación de ambos reinos; y finalmente, el resultado de ambas cosas cuando han sido debidamente comprendidas, que constituye la magia de la acción. Cuando Uds. están serenamente expectantes, están aplicando la magia, están creando algo nuevo en esta vieja sociedad. No es un trabajo con las manos, ¿verdad? Es un trabajo muy sutil, pero que tiene resonancias ilimitadas. Esta es la principal característica del movimiento espiritual de la Nueva Era, dentro del cual, como también tuve el gusto de decirles ayer, hay unos Adeptos trabajando con todos los grupos argentinos que quieren solidarizarse con el gran movimiento redentor de la Jerarquía, no creando estructuras aisladas en el sentido personal, sino que se den cuenta de la necesidad de que como espíritu de grupo, puedan funcionar dentro de cada estructura sin oponerse a las estructuras ajenas y sin pensar que su estructura es mejor que las otras; estos son términos, lo mejor y lo peor son términos muy personales. Les hablo del espíritu unitario, que es el espíritu de la acción correcta dentro de cada grupo, y que después por radiación se extiende a los demás grupos. Esta es una técnica del 7º Rayo: la unificación de los grupos; el séptimo que es un reflejo del primero; el primero y el séptimo siempre son reflejo el uno del otro, como el segundo se proyecta sobre el sexto, el tercero sobre el quinto; el cuarto, el de la humanidad en su conjunto, constituye el eje del equilibrio, de ahí la importancia que le asigna la Gran Fraternidad de Shamballa y aún la Gran Fraternidad Solar, a nuestra humanidad, que pese a sus dificultades y conflictos sociales, pese a sus luchas, pese a su tragedia, pese al sufrimiento, es sin embargo, el punto clave de la atención del Logos Planetario. De ahí la importancia también de que surjan unas ideas nuevas. Hay que utilizar nuevos sistemas de expresión, hay que buscar odres nuevos para el vino nuevo, porque los odres antiguos suelen tener reminiscencias del pasado y el vino se puede manifestar en forma de pasado y no en forma de presente. Y todo esto Uds. lo saben. Les repito en palabras lo que está en su pensamiento y en su corazón. No puedo ser yo una persona que venga a liberarles. Dentro de mi propia humildad sólo preparo un camino, un camino marcado dentro de la humanidad por la gran impresión jerárquica que tiene la visión de conjunto, cuando nosotros sólo tenemos una visión de detalle. Por tanto Uds., como han creado un tipo de sociedad y han evocado la presencia mística del Gran Liberador de la humanidad que es el Instructor, Uds. deben gozar de los beneficios de esta fuerza tremenda que está surgiendo dentro del propio corazón de todos Uds....

Interlocutor. — No es tanto la pregunta, sino el agradecimiento de que he comprendido; en la sociedad en que vivimos que se dice, siempre se escucha de cambios y de acuerdo a esto es que estoy aquí, estoy absorbiendo; pienso que me doy cuenta que es el cambio espiritual que tiene que tener la Argentina, como todo el mundo. Muchas gracias.

Vicente. — A Uds. todos, naturalmente.

Interlocutor. — Señor, alcancé a leer un libro suyo y me quedó grabada una frase, o dos frases, no sé, que dice "como sí". Quisiera explicarme eso, por lo menos a mí, porque tengo muchos deseos, porque me quedan grabadas muchas cosas, entonces me quedó muy grabado, profundamente: "Como sí".

Vicente. — Bueno, si nosotros queremos tener una proyección en el futuro, deberemos tener una idea de lo que es el futuro, el futuro por ejemplo de un Iniciado. No sé hasta qué punto podemos captar la idea de lo que es un Iniciado, pero si usted dice voy a vivir "como si" fuese un Iniciado, usted por el

solo hecho de afirmarlo empieza a trabajar en el sentido de un Iniciado. O por ejemplo, Uds. quieren saber por ejemplo, lo que sufre el presidente Alfonsín, dentro del alto cargo que la vida le ha otorgado, traten de ponerse dentro de él, "como si" Uds. fuesen el presidente Alfonsín, pero de una manera absoluta, de una manera total, no simplemente tratando de divertirse, porque la mente suele divertirse, ¿verdad? Y usted puede ponerse en situación, "como si" fuese el Sr. Beltrán. ¿Qué oír, qué hará? Dense cuenta. Es difícil, pero hay que tratar de hacerlo. Yo digo: voy a tratar de comportarme "como si" yo fuese el Maestro, entonces naturalmente, esto me da una gran responsabilidad, porque preparo el camino de convertirme en un Adepto y esto es la principal característica de la técnica "como si". Uds. no podrán comprender el corazón de los demás, si no se ponen en la situación de "como si" fuesen los demás, comprenderían sus razones, sus sentimientos, sus dudas, sus temores y su propio sufrimiento; entonces quizá serían más amables, más condescendientes, más amorosos, más comprensivos. Esto es, saber situarse dentro de los acontecimientos, dentro de las personas, dentro de los seres por elevados que sean, tratando de captar el significado de lo que Uds. harían si fuesen, por ejemplo, un Maestro. Es difícil, ¿verdad? Pero hay que hacerlo. Como digo cuando hablo, digo "como si", voy a tratar de hablar "como si" fuese el Maestro, y entonces sucede algo extraordinario. Sucede que a veces me doy cuenta que soy casi el Maestro.

Interlocutor. — El Maestro Tibetano habla en un libro, "La Exteriorización de la Jerarquía", de un gran movimiento para fines de este siglo, de que la Jerarquía se va a exteriorizar, como lo estuvo en la época atlante, y que después va a reaparecer el Avatar. Yo quisiera que hablaras un poco de esto, y de nosotros como aspirantes espirituales dentro de todo ese proceso, ¿cuál es nuestro rol? O aplicando la técnica "como si", ¿qué lugar deberíamos ocupar?

Vicente. — Bueno, creo que ya he dicho anteriormente, que el Avatar depende mucho, no de nuestras esperanzas en su vuelta, en su venida, sino en nuestro comportamiento social, nuestro modo de pensar, de sentir, de actuar, de vivir. Lo cierto es que cada época difícil es precursora de un Avatar. El Maestro Tibetano dice que al final del siglo aparecerá Cristo, como Instructor del Mundo. Bueno, supongamos que esta afirmación del Tibetano sea realmente un hecho cierto; entonces tendremos que trabajar para preparar su camino, porque si preparamos su camino, entonces preparamos el camino de aquellos que acompañan al Avatar, que es la Jerarquía. Quizás por las condiciones extremas de tensión planetaria, esta vez no vendrá el Instructor solo, sino que vendrá toda la Jerarquía, ocupando lugares en el planeta, lugares destacados en la economía, en la ciencia, en la política y en la religión, imprimiendo un nuevo ritmo a los acontecimientos sociales del mundo, pero claro, esto está muy determinado por nuestra voluntad de acción. No existen milagros. Un avatar se manifiesta cuando la humanidad está preparada, y si esta vez no viene solo el Avatar, sino que viene con toda su gran Fraternidad Blanca, tratando de imprimir una nueva línea ejecutoria en el mundo, es porque el mundo en cierta manera, está preparado para recibirlo. Los Iniciados, los Adeptos de la Gran Fraternidad encarnarán en cuerpos que ocuparán lugares destacados en la vida política de los pueblos, en su vida económica, en su vida religiosa, en la filosofía, en la ciencia, en todo. Y naturalmente, exigirán de nosotros lo que siempre digo, una gran expectación, para poder atraer a nosotros a aquellos que son los que crean los caminos de acercamiento, que son los devas. ¿Se dan cuenta que todo es un esfuerzo conjunto? Por primera vez están trabajando Shamballa, la Jerarquía y la Humanidad siguiendo el recto impulso de una acción, que es la ejecutoria mayor que ha visto la Tierra desde el principio de los tiempos, que es el establecimiento de la Gran Fraternidad, no sólo en la Isla Blanca de Shamballa, sino por doquier, y en todas las partes del mundo, creando la situación que hará posible una Iniciación del Logos Planetario. Somos responsables de esta Iniciación, porque somos células de su cuerpo, por tanto, estamos implicados en el proceso y muchos de los dramas sucedidos en la humanidad en los últimos doscientos años, son precursores de la Iniciación del Logos Planetario, porque toda Iniciación viene precedida por grandes crisis y tensiones, y las hemos vivido mucho y muy profundamente. Haremos una meditación y siguiendo mi costumbre voy a relatar o voy a pronunciar la Invocación en mi propia lengua, en catalán, porque me siento más identificado.

El Concepto de Libertad

Rosario, 25 de Octubre de 1985

Periodista. — Bueno, hoy tenemos la presencia de un escritor español, Vicente Beltrán Anglada, de visita por Argentina, que transmite un mensaje muy profundo y que nos honra con su presencia. ¿Podríamos empezar preguntándole qué es la libertad?

Vicente. — Es un concepto supremamente importante y, por lo tanto, tan difícil de expresar en palabras, que yo solamente puedo expresarla en experiencia a esta libertad. Pero, si tenemos en cuenta que el hombre, el ser humano en su totalidad, se siente condicionado por el ambiente en donde se halla inmerso, por los complejos hereditarios, por los códigos genéticos, por la herencia educacional recibida y por sus propios compromisos sociales, por lo que le es sumamente difícil darse cuenta de lo que es exactamente la LIBERTAD y lo que este término significa realmente; porque el individuo enfrenta todo el problema social, que es una proporción exagerada de su problema individual, desde el ángulo de vista de los condicionamientos del pasado y no de esta tremenda vitalidad que existe en el momento presente. Es decir que la Libertad, para mí, para ser gráficos, es vivir el presente en la totalidad de "su" real Influencia, no condicionando la mente por lo que fue en el pasado o por la esperanza en un futuro.

Periodista. — Es decir que la Libertad, entonces esta Libertad individual nace dentro de cada uno de nosotros, podemos estar con cientos de cadenas pero ser libres, y podemos estar libres de cadenas y ser prisioneros.

Vicente. — Exacto.

Periodista. — Hay otra cosa que me interesa muy especialmente, sobre todo como argentina, ya que hemos vuelto a vivir en Democracia, pero, me interesa fundamentalmente el concepto de Democracia que tiene Vicente Beltrán Anglada, porque siempre lo he creído así, y tal vez yo no tengo la misma facilidad para explicarlo que usted Vicente. ¿Qué es la Democracia o qué debe ser la Democracia?

Vicente. — La democracia es la aplicación de la libertad.

Periodista. — ¡Qué profundo que es eso! Porque volvemos entonces a tomar aquello de que la libertad está dentro de nosotros quiero decir que la democracia está dentro nuestro.

Vicente. — Dense cuenta de algo muy importante y esto lo he reiterado muy profundamente en todas y cada una de mis charlas y conferencias, tomando por ejemplo la experiencia del país argentino. Yo no diré que el país argentino esté sufriendo una conmoción porque ha surgido triunfante de un pasado muy corrupto, de un pasado realmente desalentador, *sino porque en el fondo de una gran cantidad de argentinos hay este espíritu latente de Libertad que trata de expresarse*. Los pueblos — se dice ocultamente — tienen siempre los gobiernos que se merecen. En realidad, la Democracia Argentina es el merecimiento de la parte de Libertad de sí mismo que el pueblo argentino ha logrado liberar, y ahora ustedes están siguiendo un proceso, y el éxito del proceso depende mucho de la comprensión del Espíritu de Libertad que va surgiendo, lenta pero progresivamente, sin encontrar barreras, porque las barreras sólo existen cuando mengua el Espíritu de Libertad, siendo como digo la Democracia, la expresión real, lógica y objetiva del Espíritu sutil de Libertad, que constituye la herencia eterna dentro de todos y cada uno de los seres humanos, no simplemente del gran pueblo argentino.

Periodista. — Dentro de cada uno de nosotros, nuevamente. Y me interesa por ejemplo, ¿cómo ve los medios de comunicación a nivel mundial Beltrán Anglada? ¿Es fácil hablar de todo esto en los medios de comunicación? ¿Se permite de pronto en todas partes del mundo hablar, expresar en los medios de comunicación lo que Beltrán Anglada desea? Esta pregunta va dirigida porque era difícil conseguir una entrevista con Beltrán, y no sé por qué me dijo sí a mí; tal vez porque fui de un modo honesto, yo no fui a sacarle una entrevista a Beltrán Anglada porque era difícil, fui de un modo honesto, pero, ¿por qué Beltrán no acepta todas las entrevistas con los medios de comunicación?

Vicente. — Cuando acepto una entrevista es porque antes de aceptarla he visto si puedo aceptarla. Seguramente porque he desarrollado, y lo digo muy honestamente, una gran medida de esta libertad que estoy exponiendo en palabras; entonces si se me invita por la radio, por la prensa, por la televisión a una entrevista, ante todo veo el trasfondo de las personas y el método, el medio de comunicación que ha hecho, digamos, esta invitación, y automáticamente digo sí o no, es algo muy natural en mí. Porque en España he sido invitado por la televisión, por ciertos programas específicos y por la radio, porque hay muchas cadenas de radio también, y nunca he aceptado porque soy muy honesto, y como soy muy honesto sé que tengo que decir no a una pregunta y esto hace quedar mal a las propias personas que están realizando esta intervención ante mí. Aquí me siento bien, me siento agradablemente adaptado a ustedes porque ustedes son honestos. Si ustedes analizan esto verán la respuesta exacta. No todos los medios de comunicación son honestos, siempre hay un trasfondo detrás que te limita, que te condiciona y, si yo hablo de Libertad, ¿cómo voy a sujetarme a una condición? Es, por esto precisamente.

Periodista. — Sé que en los días que estuvo en Buenos Aires, tuvo una entrevista con un periodista, y lamentablemente en nuestro país este periodista habla de cosas que los demás no creen y está un poco desprestigiado en ciertos círculos. De pronto, no me interesa si me desprestigio porque hablo de él, pero sé que fue una hermosa entrevista esa y me gustaría saber qué charlaron. Si hay algún tema que le interese hablar aquí, contarnos también aquí, porque no sé de qué se trató, sé que fue interesante, entonces, ¿por qué no dárselo también a esta audiencia de Rosario?

Vicente. — Creo que la conversación tuvo unos caracteres quizá trascendentes, yo acababa de dar un mensaje durante dos horas y media a un público realmente expectante, y agradezco mucho esta expectación, esta profunda atención del público de Buenos Aires; y también después, como de costumbre, fui asaltado por casi una hora y media por las personas que suelen pedir autógrafos, firmar libros y estas cosas. Entonces llegué al final, ya las dos y media de la madrugada y vinieron, para una nueva entrevista, pero limitada a un círculo específico de oyentes, que seguramente estaban interesados en aquello que acabábamos de decir. No sé exactamente porque una mente libre suele olvidar pronto las cosas.

Periodista. — Lo entiendo, después que le hice la pregunta me di cuenta que muchas veces, uno no puede recordar qué dijo porque lo dijo con el corazón. [Exacto]. No estaba elaborado. [Eres muy inteligente]. Bueno gracias. ¡Que me lo diga usted! [¡No!, se nota enseguida]. ¿En qué se va a basar esa charla pública esta noche, allí en Avda. Pellegrini 250 a las 20 horas, sobre qué va a girar?

Vicente. — No lo sé.

Periodista. — Claro, lo que decíamos recién.

Vicente. — No lo sé. Porque lo primero que hago y eso forma parte del gran concepto místico de Libertad, de no decir nada por mí mismo, de llevar un cuaderno de notas diciendo esto y lo otro, porque no resulta, el público tiene un interés por algo, que puede ser un interés muy distinto del interés que pueda tener Vicente Beltrán en ciertos aspectos. Pero qué sucede si Vicente Beltrán —lo estoy mirando muy impersonalmente a este hombre— se sitúa frente al auditorio y empieza silenciosamente a indagar, a buscar, entre todos los componentes del grupo que están escuchando, ¿qué es lo que realmente necesita, cuál es el mensaje? Entonces cambia la cosa, entonces surge automáticamente la respuesta del público a través de mí. ¿Cómo podemos hablar de Libertad si ya nos condicionamos desde un principio de lo que vamos a decir?

Periodista. — Claro, pero también cuando... ahora lo entiendo, usted cuando da una charla, la charla en realidad como la entendemos es breve, porque luego comienzan [Los comentaristas]. Claro, las preguntas de quienes están allí que a veces levantan las manos y a veces no, una trampita que usted suele hacerme a mí. [¿Sí?] Me toma muy desprevenida, pues yo estoy escuchando muy atentamente, entonces Beltrán Anglada me mira para que le pregunte algo.

Vicente. — No, estaba preparando la entrevista de hoy.

Periodista. — ¿La entrevista de hoy?

Vicente. — Naturalmente, una manera de establecer contacto contigo.

Periodista. — Exactamente. Beltrán Anglada, no sé, yo supongo que para decir hay muchísimo más. ¿Pero no sé cuánto tiempo dispone? Yo creo que lo vamos a escuchar mucho rato esta noche, va a haber muchas preguntas. [Así lo espero] Ha venido acompañándolo una frase durante esta estadía en Argentina. La frase era ésta y fue con la que cerré el programa de ayer: "LA VERDAD HA DE PRESENTARSE DE TAL MANERA, QUE CONVENZA SIN ATAR Y QUE ATRAIGA AUN SIN CONVENCER, Y ESTO SOLO PUEDE REALIZARLO EL LENGUAJE DEL CORAZON". Esta es la frase que ha venido acompañando su estadía en el país, ¿y fue elegida por ustedes para esos afiches verdad?

Acompañante. — Efectivamente, nosotros leyendo los libros de Vicente Beltrán descubrimos allí que estaba esta frase, nos pareció muy representativa para la obra que Él viene a hacer y así fue dispuesta en los posters y en todos los lugares donde era necesario que se difundiera su venida.

Periodista. — ¿Cómo se recibió a Beltrán en Buenos Aires, como aquí en Rosario?

Acompañante. — Como una bendición realmente, porque es un hombre que trae un mensaje de amor, de unidad y que clarifica la mente y el corazón de todos aquellos que lo escuchan.

Periodista. — Así es, ya lo creo que sí. Beltrán tantas cosas para preguntar le tendríamos, pero lo vamos a escuchar esta noche, pero bueno, déjenos su mensaje, no le voy a preguntar nada.

Vicente. — Bueno, es una forma de hacer lo que yo hice ayer contigo, de cogermelo desprevenido. [¿Yo?] (Risitas) Sí, porque después de este silencio expectante que se ha ido creando acá; siempre hay un silencio expectante cuando hay personas reunidas con buena voluntad. Entonces decir solamente que el mensaje único, válido, para el desarrollo místico, espiritual, de esta Nueva Era, es de ver las cosas, aún las más pequeñas, con gran atención, porque todo tiene su mensaje. Es decir que estando atentos llegamos al centro vivo de todas las cosas, pero nosotros solamente prestamos atención a aquello que nos gusta o con lo cual estamos sutilmente enlazados, y lo demás no tiene importancia. Pero las cosas que nos gustan y las que no nos gustan forman una especie de relicario, podríamos decir, que no tiene fin, y si nosotros solamente prestamos atención a las cosas que nos gustan queda un vacío, que es de aquellas que no nos gustan, y el sentido de la Libertad es plenitud, cuando el engarce magnético de lo que gusta y de lo que no gusta es la misma cosa, es la vida de Dios ante nosotros que se está desarrollando, que abarca la familia, el campo profesional, el campo social, las comunicaciones que constituyen la gran aventura de la Nueva Era, la naturaleza, *todo cuanto existe ante nosotros es el mensaje*. Llámesele el mensaje de Dios, de la Verdad, de la Libertad, de la Justicia o del Orden Universal, lo interesante es que si no estamos atentos se escapará esta gran oportunidad de comprender la obra mística de Dios en la naturaleza.

Periodista. — Gracias Beltrán. [Gracias a ustedes]. Gracias y felicitaciones. ¿Cuánto tiene de estadía en Argentina todavía?

Acompañante. — Digamos que hasta fines de noviembre, más o menos.

Periodista. — En una de esas lo vemos nuevamente. Gracias y lo vemos esta noche. Estará charlando con nosotros Vicente Beltrán Anglada, este amigo español que ha llegado para contarnos una serie de cosas, para hablar este idioma que tratamos de hablar desde hace cuatro meses en este programa, que hoy se ha visto apoyado y con más fuerza con la llegada de Beltrán que habla, en un nivel más elevado, este mismo lenguaje. En definitiva creemos que ha resumido la intención de este programa y lo ha hecho en unos pocos minutos.

Vicente. — ¡Qué lindos que sois vos, mis hermanos!

Periodista. — Bienvenido y buena estadía en el país.

Vicente. — Muchas gracias.

La Paz en el Corazón Rosario, 25 de Octubre de 1985

Señoras, señores, amigos, condiscípulos: Es para nosotros un placer infinito del alma, poderles presentar a nuestro amado, amigo y maestro Vicente Beltrán Anglada, y poderle ofrecer esta tribuna de esta alta casa de estudios que tantos estudiosos ha dado a nuestro país y al mundo entero, para que él exponga las palabras de su Maestro. No vamos a exponer su biografía, la tienen Uds. en sus manos y van a poder conocerla detenidamente en sus casas. Queremos compartir con Uds. algunas reflexiones sobre ciertos acontecimientos históricos dentro de la vida esotérica de nuestro país, que nos van a ayudar a reflexionar y ubicarnos en la función y la responsabilidad que nos corresponde como aspirantes espirituales. Por los años treinta llegó a nuestro país un español, cuya humildad, cuya sencillez, cuyo desapego hizo historia dentro de todos los que tuvieron la suerte de conocerlo: se llamaba Francisco Brualla. A su luminosa memoria dedicamos también este acto. Don Francisco Brualla había recorrido Europa, fue luego a Norteamérica y eligió radicarse en Buenos Aires. Creó allí pronto un grupo de estudios que llamó "Sophía". Él ya era un estudiante luminoso de la Escuela que creara el Maestro Tibetano, específicamente de sus libros. El grupo "Sophía" estudió todo lo que el Maestro les fue dando, más tarde surgió de ese grupo una revista que se llamó "Sophía". La Revista Sophía trajo en muchos años, poco a poco, la luz del conocimiento, de la sabiduría eterna a nuestras playas; lentamente se fue desplazando por todo el país, y ahora tuvimos, en los años más próximos, los escritos de nuestro maestro Vicente Beltrán Anglada. Poco a poco, los que conocíamos las enseñanzas del Tibetano fuimos interesándonos más y más en sus artículos, hasta que llegamos a constanciarlos con ellos, y luego a ir estableciendo ya vínculos fraternos con un hermano desconocido, desconocido que pronto fue entrando en nuestra mente y en nuestro corazón. Hoy lo tenemos con nosotros. Ha sido un trabajo fuerte de la voluntad de todos Uds., lo hemos conseguido porque estamos entrando en los carriles de la Unidad. Ahora, tenemos que reflexionar como argentinos sobre la palabra unidad, fraternidad, unificación, que fueron apareciendo constantemente en la palabra de nuestro hermano Vicente. En todas sus cartas él nos insinuaba siempre a todos, sea donde estuvieran sus correspondientes, la necesidad de la unificación latinoamericana y a ese punto vamos. ¿Qué ocurrió en el mundo esotérico para que Buenos Aires recibiera a estos dos discípulos mundiales? Se interesó la Jerarquía en nuestro país probablemente, y hoy estamos ante un glorioso día, este día que estamos viviendo no sabiendo cómo absorber tanto bien, pero al mismo tiempo adquiriendo una tremenda responsabilidad. Tenemos que desarrollar en nuestro país, como país, el AGNI YOGA, el yoga del corazón que hará que toda idea se unifique, sea aúne, que las mentes se unan, que la mente no destruya la realidad, y ese es un trabajo muy difícil. El premio, la suerte, la felicidad que los argentinos hemos recibido significa deber, significa anular el yo separado, y eso es lo más difícil que se nos puede requerir, máxime a nosotros que somos un pueblo creado por tantas razas, por tantas diferencias y condicionamientos étnicos, tenemos forzosamente que aprender a acallar el

yo separado. Esa será la forma de salir del conflicto y entrar en la armonía. Nuestras mentes, las mentes de todos Uds. tienen que empezar a pensar en unidad. Pensar en unidad para este conglomerado que es el Espíritu de la Argentina y proyectarnos a esa otra entidad viviente que es América Latina y entonces, posiblemente si nosotros tenemos nuestro corazón despierto, podrá hacerse realidad el sueño de Bolívar y San Martín. Nada más.

Habla Vicente Beltrán Anglada. — Todos los seres humanos buscamos la misma cosa, la Paz, este sentimiento inefable de beatitud que nos libere de las condiciones ambientales. Entre nosotros y esta Paz, existe un tremendo vacío que tratamos de rellenar a base de creencias, ideales, dogmas y prejuicios, pero, ¿es esta la realidad? ¿Es esto lo que se halla tras el intento de la búsqueda? Después de porfiar en los vericuetos de mil caminos, nos damos cuenta un día de que hemos salido constantemente de nosotros mismos, enredándonos constantemente en la red artificiosa de aquello que nuestra mente ha creado y hemos reconocido finalmente, después de una tremenda etapa de sufrimiento, que nunca debimos salir de nosotros mismos, pues allí, dentro del corazón, se halla el asiento de la Paz que tan anhelantemente buscamos. Hemos creado un sinnúmero de estructuras de todas las tipologías posibles, religiosas, políticas, sociales, etc. y hemos hecho más todavía para apartarnos del Ideal, hemos establecido una lucha cruenta contra todas las demás estructuras que otros construyeron y este ha sido el morbo, la causa del malestar creciente del mundo, de las crisis psicológicas dentro de la humanidad, de este incesante fluir a través de múltiples ilusiones buscando la verdad. Es por tanto necesario, si nos damos cuenta de esta situación mundial que todos hemos creado, que rectifiquemos nuestra actitud, que dejemos de crear estructuras basadas, sea en la esperanza o sea en el miedo, sabiendo que existe una ley única para todos, que a todos nos unifica y que por tanto no pertenece a ninguna estructura, sea de la clase que sea. ¿Qué puede haber entre nosotros y el ideal, salvo nosotros mismos convertidos en ideal? ¿Qué puede existir entre nosotros y la Paz, salvo la Paz que está en nuestro corazón? El pensamiento, las modificaciones y cualidades de la mente han establecido una barrera entre nosotros y los demás, por lo tanto, la mente se ha convertido en un instrumento inútil desde el ángulo de vista del espíritu y hay que reorientar todas las actividades de la mente para crear algo superior, algo que esté más allá y por encima de toda posible construcción humana, algo que esté sustentado en la fe del corazón, cuyo enlace es lo eterno. Estoy seguro que todos cuantos han venido aquí ha sido porque en el fondo de su corazón no han encontrado todavía la Paz que están buscando. Quisiera decirles ante todo que no voy a señalar ningún camino porque no hay ningún camino hacia la Paz, pues la Paz somos nosotros mismos. Hemos establecido un código de valores sociales, no siempre justos y nos atenemos a ellos. Somos unos esclavos de la tradición de todos los códigos establecidos a través del tiempo. Cuando somos incapaces de resistir la presión de esos acontecimientos nos refugiarnos en una estructura y la estructura que aparentemente tendría que liberarnos, se convierte en otra cadena, en otra ilusión, en otra prisión, en otra cárcel. Qué hay que hacer entonces desde el punto de vista esotérico, desde el punto de vista profundamente analítico, sino tratar de pensar en proporciones ultradimensionales hasta un punto en que la mente quede desguarnecida de todo efecto temporal y desnuda de toda cualidad, y esto es muy difícil de realizar, pero hay que intentarlo a toda costa si realmente estamos interesados en valores humanos y no simplemente en adormecer nuestra conciencia al amparo de los prejuicios, los temores y las esperanzas en el futuro. La verdad, la paz, todo cuanto signifique un enaltecimiento de nuestras mejores facultades están *aquí y ahora*, no están ni en el pasado, ni en el futuro. Si queremos comprender cómo actúa el futuro en nosotros, examinémoslos profunda y honestamente en el presente sin intentar huir, sin intentar rehuir el sacrificio del yo, sin intentar resistir la fuerza de ese tremendo desafío a la conciencia, pues la Paz que es expectación serena y esta expectación serena que es la clave mística de la Nueva Era está flotando por doquier. Todo lo tenemos ya, sólo tenemos que desarrollar la capacidad de recibir y esto sólo podemos hacerlo si nuestra mente está muy vacía de todo prejuicio, si somos capaces de vivir ausentes de todas las estructuras conocidas, y si estamos dentro de cualquier estructura conocida, que seamos tan inteligentes como para poder liberarnos de ella, observándola a partir de la misma aunque trabajemos para la misma. No hay que destruir ninguna estructura, hay que crear las bases místicas de la propia estructura, lo cual significa que tendremos un espíritu de unidad dentro de la propia estructura y no una base de prejuicios a través de las cuales lucharemos contra los demás. Todo está en nosotros, la capacidad de recibir como la voluntad de ofrecer, el eterno vacío de la conciencia para recibir los valores inmortales está en nuestro corazón, y nuestra mente debe secundar esta voz del espíritu a fin de realizar aquello tan grande para lo cual hemos nacido. Uds. son esta fuerza, Uds. son esta Paz, Uds. pueden construir algo nuevo porque este algo nuevo está en Uds. y este algo nuevo triunfa por encima de toda posible estructura. Si Uds. comprenden esta realidad estoy seguro que triunfarán de Uds. mismos, habrán liberado una considerable parte de energía destinada actualmente sólo a vitalizar los pequeños prejuicios que surgen de las pequeñas estructuras que hemos creado, y ¿por qué Uds. poseen esta fuerza?, ¿por qué internamente Uds. poseen esta Paz inmortal?, es porque Uds. están expectantemente serenos y en esta expectación serena se basa realmente la Paz del mundo. Contestaré a todas sus preguntas, mientras continuaremos profundizando. La Realidad Una Omnipresente se va adueñando progresivamente de esta fracción de Paz humana que ha desarrollado todo humano corazón. Se trata sólo de no ofrecer resistencia a esta fuerza, de sentirse Integrados en la acción creadora, que el Amor a los demás no sea una palabra vana, pero no puede existir amor dentro de una estructura estrecha y condicionante. La estructura habla de Amor pero no ofrece Amor. Uds. deben ser conscientes dentro de sí mismos de esta realidad, pues si se dan cuenta de ello, entonces Uds. desarrollarán el Amor que tiene que existir dentro de toda posible estructura. Hay que crear, no destruir, el lenguaje de la Nueva Era no es un lenguaje mental que solamente puede traernos conocimientos variados, puede convertir nuestra mente en un arsenal de conocimientos y, sin embargo, este arsenal de conocimientos nos impedirá percibir directamente la verdad que somos nosotros mismos, es el eterno equilibrio entre la Razon y el Amor que debe traer como consecuencia la Inteligencia Creadora.

Interlocutor. — ¿Qué cuerpos hay que ir purificando primero y si hay necesidad de purificarlos? Porque hay muchos casos, por ejemplo el de Madame Blavatsky que era carnívora y que fumaba, y como Alice Bailey que decía que una vez que el hombre ha dejado de comer carne, se ha hecho vegetariano, ya no importaba que comiera o no carne. O sea, ¿la purificación tiene que ser de abajo hacia arriba o de arriba hacia abajo?

Vicente. — Mire usted, el asunto de las disciplinas de los cuerpos ha constituido la preocupación de todos los discípulos de todos los tiempos. Yo por sistema, nunca me comparo ni trato de comparar a nadie, porque cada cual tiene su propia singularidad y es a través de la singularidad propia que uno va adentrándose por este camino infinito de la Paz. Importa muy poco si Madame Blavatsky comía carne y fumaba, o si esto sucedía igualmente con otros grandes e ilustres Adeptos de la Jerarquía o grandes Iniciados; desde el ángulo de vista de la Vida y no de la forma, ellos cumplieron una misión importante, fue la de presentar al mundo esto que estamos recogiendo como frutos de beatitud y de suficiencia. Nos trajeron el aliento de la Gran Fraternidad Blanca. Lo que hicieron en sus vidas personales es tan poco importante, ¿verdad?, vista su obra tremendamente creadora, que no tiene mucha importancia su consideración, pero yo les diría a Uds. que primero hay que buscar el Reino de Dios y después lo demás, lo que se nos da por añadidura. Pero, sucede una cosa extraordinaria en el ser humano, y es que primero busca lo que se nos da por añadidura y después, si hay tiempo, vamos a buscar el Reino de Dios y naturalmente, esto siempre trae como consecuencia una alteración de la Ley. Es como si dijésemos que una persona se hace vegetariana para purificar sus cuerpos y conquistar la verdad; pero si conquistamos la verdad entonces purificaremos todos los cuerpos porque estaremos en contacto con la pureza de la Creación. Yo les hablo siempre desde el punto de vista del propósito espiritual y no de la forma como el espíritu se manifiesta en cada uno, pues esto sería alterar en cierta manera las Leyes de la Creación que le dan a cada cual su medida. Existe un principio único de jerarquía entre todos los seres que constituyen la humanidad, pero cada uno de estos seres se debe a su propia jerarquía, no existe una lucha de jerarquías y, sin embargo, hay luchas dentro de los pequeños grupos, dentro de las pequeñas estructuras, dentro de la pequeña mente del hombre; es aquí donde está el peligro, porque cuando la mente es pequeña no puede captar lo cósmico de la Creación, se basa siempre en retazos de ideas, nunca abarca la idea total y esto es debido singularmente a que toda la conciencia ha sido construida sobre los recuerdos del pasado. Nada tenemos del presente y todo cuanto sucede en el presente aunque sea un conocimiento esotérico, lo analizamos siempre desde el ángulo de vista de nuestros recuerdos, no de la verdad interna que somos nosotros mismos, entonces lamentamos constantemente esta crisis aguda de la conciencia porque ninguna estructura le ha ofrecido la Paz que tan anhelantemente está buscando a través del tiempo. Hay que cambiar radicalmente entonces toda nuestra conciencia en el presente, y estar muy atentos y apercebidos en el presente para evitar caer en las sutiles redes del pasado. La realidad nunca está en lo pasado, jamás estará en el futuro, siempre estará en el Eterno Ahora de la Conciencia, que es el presente, y ésta es una idea muy sutil que todos tendríamos que tratar de comprender en profundidad, pues entonces nos daríamos cuenta de que muy raras veces vivimos en el presente, que siempre estamos condicionados por lo pasado, y el pasado siempre se convierte en una presión por glorioso que haya sido. Pero, ¿qué ocurrirá cuando estemos realmente integrados en el presente, cuando toda nuestra fuerza, toda nuestra intención y propósito y toda la atención esté cifrada en lo que está aconteciendo dentro y fuera de nosotros, no pensando en el pasado y tratando de escapar hacia el futuro, sino estando integrados en el presente? Entonces nos daremos cuenta que a medida que vayamos integrándonos, aquella Paz dormida, aletargada en el corazón, surge de improviso llenando de beatitud nuestra vida y entonces somos conscientes de que sólo fuimos dando vueltas y vueltas alrededor de nosotros mismos, y que todas las estructuras fueron cárceles que aprisionaron nuestro ánimo, nuestra mente y nuestro corazón. Es por tal motivo que la Gran Fraternidad Blanca del Planeta está tratando constantemente de advertir de la necesidad y del peligro, la necesidad de un cambio en la actitud total de la mente y del corazón, y el poder de cambiar en virtud del propósito interno la cualidad de nuestra vida y la reorientación de nuestra vida en el presente.

Cuanto más crecemos más pequeños somos, cuando nuestra mente está más llena de valores, más difícil es percibir la realidad. Dense cuenta, si Uds. son analíticos, que no les digo "destruido la mente para albergar la Verdad" sino que digo "adueñense de la mente", que la mente sea creadora, que no constituya un foco de infección que pueda alterar el equilibrio de todo nuestro ser y sólo hay un verdadero remedio, es la expectación, es la atención suprema a todo cuanto sucede en los niveles del tiempo.

Interlocutor. — Señor Anglada, soy una persona que ha descubierto cosas hermosas por esa divina palabra que es Amor, pero no el amor específico, sino el Divino, ese que se entrega a todos por igual sin pensar como madre, ni como esposa, ni como hermana, todos, absolutamente todos son iguales. Entonces, conversando con una persona le expliqué ciertas cosas que me sucedían y, es como usted dice, cuando uno desea las cosas y son puras tocan a la persona a quien se les envía, pero a la vez me alertó un poco agresivamente sobre el karma, que yo no tenía ningún derecho a querer cambiar la vida de las personas, es decir, entendía que cambiar la vida de las personas para mí es una cosa muy normal, desear la felicidad de todo el mundo, la paz del mundo, la unión de los seres, la curación de los enfermos, que la gente sea feliz, que sepa qué es exactamente como usted dice, está dentro nuestro. Entonces, yo le dije que voy a seguir en lo mío porque me hace sentir muy bien y puedo hacer sentir bien a todos los seres, no importa quienes sean, si son negros, si son blancos, si son pobres, si están tullidos, si son ignorantes por una determinada tara o por lo que sea, porque yo también lo soy, tengo la ignorancia de los libros porque nunca pude cultivarme, lo he hecho como he podido y porque me interesó, pero fue para volcarme a los demás. Entonces pienso y le pregunto muy respetuosamente, si estoy equivocada o este señor toma una posición muy cómoda porque para vivir para los demás es renunciar a uno mismo. Eso quería preguntarle. Gracias. Y Dios lo bendiga por estar acá.

Vicente. — ¡Muchas gracias! ¿Cuál es la medida del amor? He aquí una palabra muy difícil de contestar. Si una persona ama muy intensamente a otra, dentro de los límites de esta intensidad de amor está expresando el Amor Universal. El Amor nunca puede alterar el karma porque el amor es el liberador del karma; significa sin embargo, que la mayoría de las personas hablamos del amor y el amor se ha convertido en otra cualidad mental, no en un sentimiento vivo del corazón. Y claro, cuando justificamos nuestro pequeño amor o nuestra falta de amor, entonces recurrimos a la palabra maravillosa del karma, ¿pero es esto realmente así? El karma somos nosotros, el karma es el pasado, la falta de amor no está en el presente sino en el pasado, con los prejuicios, las taras genéticas, la herencia de los conocimientos tradicionales, el peso de las estructuras dogmáticas, esto es el karma. Entonces, no hablemos del karma sino de la liberación del karma, que es la liberación del Amor Universal dentro del corazón y esto sólo se consigue amándonos profundamente los unos a los otros, ya sea en el campo profesional, en el campo particular, en el campo de las relaciones humanas, en nuestra familia y en nuestro grupo, entonces nos daremos cuenta de que realmente existe algo Universal en nuestro amor, pero nuestro amor ha sido tasado, ha sido medido, ha sido estructurado y con esta pequeña estructura, con nuestra pequeña medida de amor queremos abarcar la totalidad del Amor Universal y esto es imposible, porque la Verdad, el Amor, la Justicia, la Libertad, incluso la palabra Democracia son palabras solamente si no las vivimos primero en el corazón. Esto es exactamente lo que en esencia quería decirles y que, toda esta fuerza, el enigma de todo ser vivo consiste en aprovechar los resortes de su pequeña medida, tratando de engrandecerla constantemente hasta constituir un verdadero canal de distribución de las energías cósmicas. No hemos arreglado ninguno de los problemas sociales de la Tierra todavía, estamos llenos de miseria, de enfermedades y de crisis que conducen a guerras cruentas y dolorosas, y esto sucede porque estamos luchando todavía dentro del corazón. Nosotros somos un cuerpo unido, me refiero a la humanidad, no somos entidades separadas aunque estemos dentro de distintas estructuras, somos algo unido de tal manera que el sufrimiento de uno engendra el sufrimiento de los demás, no podemos decir se lucha en el Vietnam, por ejemplo, o en Asia, o en España, o en la República Argentina; donde existe un grupo de hombres luchando contra otros, está luchando allí la humanidad, y para evitar esto hay que tener paz en el corazón, porque al menos, no contribuiremos con nuestro óbolo, con nuestra aportación, al desangramiento de los pueblos que enriquecen solamente a poderes establecidos, que no persiguen otra cosa que intereses de tipo personal. Hay que despertar a esta razón superior, hay que darse cuenta de que vivimos más allá y por encima de estas pequeñas miserias y que, por tanto, lo más inmediato, lo que interesa mayormente es despertar esta paz inmensa en el corazón y transmitir este amor, esta radiación, esta paz, esta beatitud hacia todos cuantos nos rodean, que los demás sientan esta paz, que sientan este amor, esta potencia viva del corazón sin ampararnos en los prejuicios y en las estructuras que hemos creado.

Interlocutor. — Hablamos mucho de amor y en estos momentos tenemos un grande amor, pero, ¿qué mecanismo se pone en marcha cuando se terminan las reuniones y llegamos a nuestra casa y por así decirlo, peleamos o discutimos o nos ponemos en malo con aquellas personas que nos rodean? Esa es mi pregunta Sr. Anglada y humildemente le pido si me lo puede contestar.

Vicente. — Si hay amor en el corazón muchos de los desequilibrios existentes en el seno de la humanidad serían mitigados. Las disputas familiares siempre obedecen esencialmente a un amor que todavía no ha sido ampliamente comprendido, yo no diré que no exista amor dentro de las pequeñas medidas, pero el amor queda condicionado dentro de la pequeña medida que nosotros contenemos. Hay que tratar de vivir de una manera tan comprensivamente amorosa que nuestro hogar, nuestro trabajo cotidiano, nuestro ambiente social sea armónico. No podemos traer paz si en nuestro corazón hay guerra constante y naturalmente es por esto que hablo tanto de la paz, esta paz que nace precisamente al amparo del propósito espiritual que a todos nos da vida. La comprensión del propósito trae como consecuencia paz y esta paz está en nosotros y el amor está en nosotros, lo mismo que la libertad, este sentimiento de integración social. Entonces, no puede existir un remedio al caos existente sin apagar el fuego o la causa que produce este fuego de pasión que crea desequilibrio ambiental. Estoy seguro de que estoy hablándole a un público muy inteligente y con muy buena voluntad en su corazón para comprender estas causas invisibles que conducen al malestar social. Si nos damos cuenta de que sutilmente estamos integrando este juego promotor de pasiones que desencadenan conflicto y traen sufrimiento, entonces nuestra conducta cambiará no por la disciplina sino por la comprensión. La disciplina solamente conduce a la presión que supone otra estructura, en cambio el amor ofrece la serena ruta que lleva a la liberación social de todo impedimento. Nos damos cuenta que nos es más fácil amar a todos los que están cerca de nosotros por efectos del karma o por simpatías basadas en la amistad, en la integración social o el que nace en nuestros pequeños grupos espirituales, pero si el propósito es activo y la voluntad de bien se conservan inmaculados en las razones profundas de la conciencia, entonces tarde o temprano el corazón afluirá, la flor del corazón y también la flor de mente, creando una nueva situación individual, lo cual significa que por radiación crearemos una nueva situación social. Todos somos responsables de lo que ocurre, ¿o es que creemos que el ambiente es algo que se ha creado por obra y gracia de efectos que están fuera de nuestra voluntad? Un ambiente se crea cuando nosotros pensamos inadecuadamente, cuando sentimos incorrectamente y cuando nuestras palabras son falsas o hirientes, y naturalmente, como estas cosas son tan fáciles de comprender no les damos importancia y ahí se gesta la gran ilusión de separatividad que nos aleja los unos de los otros. Pero, comprender esta razón suprema, este propósito insigne de unificar nuestro corazón con el corazón de los demás, este tratar de vivir adaptándonos constantemente a las situaciones que van surgiendo en el diario vivir, ahí existe la garantía de un nuevo estado de conciencia, tan elevado, tan supremo, que sin que nos demos cuenta nos sentiremos lanzados a la gran aventura del amor que ha de traer paz y libertad a nuestro corazón, a nuestra mente y a nuestro ánimo.

Interlocutor. — Sr. Anglada, mi pregunta está relacionada, si podemos saber a través de usted, cuáles son las notas adecuadas para la pronunciación del OM y el AUM. También quiero pedirle que nos hable del Espíritu de Compasión y si es posible, sobre la imposición de manos. Gracias.

Vicente. — Creo que fue en Buenos Aires en donde se me hizo una pregunta similar, es decir, sobre la entonación del AUM y del OM. Como Uds. saben el OM y el AUM son voces o mantrams sagrados que son sintetizaciones de notas cósmicas y que por tanto, deben ser pronunciadas correctamente para poder producir resultados ambientales o para crear un impacto en los éteres que nos circundan. Pero debido a nuestra condición humana, tan llena de dificultades y de apreciación del valor del sonido, de cómo el sonido se convierte en un color y cómo el color origina una forma geométrica, lo cual implica penetrar ocultamente en los éteres, y hay que tener clarividencia y clariaudiencia para poder percibir los colores y oír los sonidos. Pero yo siempre he dado una nota clave para la comprensión de esta verdad implícita en los mantrams sagrados. Diré ante todo para una comprensión esotérica, que el triple mantram AUM pertenece a la expresión del Espíritu Santo o de la tercera persona de la Trinidad, mediante cuyo triple sonido se crea el reino animal, el reino vegetal y el reino mineral, y también el AUM crea el cuerpo mental del hombre, su cuerpo emocional y su cuerpo físico. Entonces, si el Yo, el Pensador, es capaz de pronunciar adecuadamente la nota que corresponde a cada reino o la nota que corresponde a cada cuerpo humano, automáticamente suscita una vibración mágica que se traduce como integración. Pero, ¿cómo saber la nota AUM que corresponde a nuestros tres cuerpos para integrarlos? Entonces habrá que elevar la conciencia a un nivel de tipo superior, habrá que ascender por las rutas de la mente, crear aquel puente de Arco Iris o Antakarana, y a partir de aquí, tratar de investigar en las eternas avenidas del silencio creador, el sonido que corresponde al OM sagrado, porque el OM sagrado se llama ocultamente el sonido de resurrección y el sonido de integración causal que utiliza el Ángel Solar, el Yo Superior o "Cristo en ti, esperanza de gloria", para integrar el AUM y producir la integración en consecuencia. Si no tenemos el poder de elevar nuestra conciencia hasta los niveles del Yo Superior o del Alma causal, no podemos conocer el sonido que corresponde a cada uno de los tres cuerpos, por lo tanto, no hay otra alternativa que ascender. Y se asciende por

lo que hasta aquí hemos estado diciendo, por el camino de la Paz, del Amor y de la Integración: la integración mental, la integración emocional y la integración física, para producir un acorde, un acorde único que misteriosamente se transforma en el OM y si el OM es integrado correctamente a través de la Iniciación, entonces se convierte en el sonido original del cual surgen el OM y el AUM. Como verán, no puedo explicar de una forma práctica de realizar esta integración, salvo que Uds. estén plenamente decididos a vivir expectantemente serenos, porque cuando Uds. están silenciosamente expectantes, están imprimiendo una vibración tan sutil a sus vehículos mental, emocional y físico que automáticamente quedan integrados. Traten de investigar esto que acabo de decirles, cuando Uds. están muy atentos el poder de desintegración se retira, no tiene poder en nosotros, solamente existe una fuerza que viene de dentro, que surge del corazón y que la mente sanciona y lo atisba, y creamos una condición de paz, y cuando hay paz hay integración y no puede existir integración sin paz. Es lo que está ocurriendo ahora: Uds. se están integrando en valores absolutos, cada uno de sus vehículos produce la nota que le corresponde y el Alma en su propio plano son Uds., Uds. son el Pensador sin condición alguna que limite el poder de pensar, porque Uds. son dueños de la mente, son dueños de la emoción, son dueños del cuerpo. Ahí está el misterio del OM y el AUM.

Interlocutor. — Perdón Sr. Anglada, le había pedido también lo relacionado con el Espíritu de Compasión y sobre lo que usted menciona en uno de sus escritos, sobre la imposición de manos.

Vicente. — Naturalmente, el Espíritu de Compasión no puede surgir si no hay una plena integración de los vehículos, que cuando existe un vehículo integrado, puede ser el vehículo emocional, no hay peligro en imponer manos si hay integración, pero cuando la integración es triple, es decir, cuando existe una integración de la mente, del corazón y del ánimo, entonces se produce un sentimiento desconocido que es la compasión y la compasión nada tiene que ver con imposición de manos, es una irradiación que surge del corazón y que se trasmite a través del vehículo etérico. Entonces, todo está unido dentro del misterio implícito en los sagrados mantrams, el AUM que corresponde al triple vehículo y el OM que corresponde al Espíritu de Compasión de Cristo. En la fuerza mística del plano causal, se halla la eterna avenida de la compasión. Una persona que sienta compasión, realmente compasión no sentimentalismos vanos, esta persona curará por radiación, porque no se puede sentir compasión sin sentir al propio tiempo un sentimiento infinito e indescriptible de Paz.

Interlocutor. — Quisiera que usted me ayudara porque resulta que a mí me vienen a buscar los Maestros a la noche y yo solamente los reconozco por el perfume, nada más. Me llevan a otros planetas, cumplo lo que ellos me dicen pero no los puedo ver, y yo soy muy ignorante, soy una persona de muy pocas luces. También quisiera saber, ¿por qué cuando me acuesto se me pone una luz blanca, acá en la cabeza?

Vicente. — ¿Usted la ve esta luz blanca?

Sra. — Sí, sí, sí...

Vicente. — Entonces usted no es esta luz porque el observador siempre está contemplando aparte de sí mismo.

Sra. — Yo me acuesto y la luz está acá arriba, con todo apagado.

Vicente. — Muy bien, comprendida la pregunta. Bueno, todo el mundo puede sentir efectos sensibles en los mundos invisibles, puede ver luces, oír sonidos, ruidos a su alrededor y preguntarse extrañado: “¿Qué es esto que me ocurre?” No quisiera exagerarles la nota psíquica porque basándome en mi propia experiencia, puedo decirles que la presencia del Maestro se manifiesta en forma de Paz, no existe nada sensible dentro o fuera de ese sentimiento de Paz, pero cada persona tiene sus propias experiencias. Yo no discuto nunca estas experiencias porque las considero sagradas y de tipo muy personal, solamente puedo decir lo que siento internamente en mí como una experiencia, y por lo tanto, poco puedo decir acerca de las experiencias de los demás, salvo que en todo corazón existe un fondo de sensibilidad que le conecta a veces con los mundos invisibles donde hay tantas cosas que aprender. Quizá una de las razones mayores que traerán como consecuencia la Nueva Era, es el poder que tendremos todos los humanos de ser clarividentes en los mundos invisibles para ver qué es lo que sucede a nuestro alrededor. Será una conciencia de la humanidad, no una simple conciencia personal, será el poder de ver lo que existe en la cuarta, quinta y sexta dimensión del espacio y ser conscientes en estas dimensiones, para producir los nuevos tipos raciales que utilizará más la mente superior que la mente concreta y el corazón búdico más que el corazón emocional como sucede hasta ahora, pero estamos todavía muy lejos. Yo hablo de un presente inmediato que tiene mucha importancia para nosotros, es esta importancia que se trasluce en el ánimo de todos Uds., Uds. están tratando de descubrir este océano de Paz en su corazón. Es por esto que Uds. triunfarán y Uds. son realmente maravillosos en el sentido de que están tratando de hallar aquello por lo cual suspiraron todas las generaciones que nos precedieron; esta Paz silente, misteriosa, envolvente, que se apodera de todos nosotros es la garantía suprema de un orden social nuevo, basado en la equidad, la libertad y la justicia. Si Uds. mantienen este ánimo, Uds. harán una gran República Argentina, llena de libertad, porque Uds. la habrán conquistado dentro de su corazón primero, y por radiación, Uds. la transmitirán al ambiente social de su país. Quisiera despedirme hoy de Uds. con estas palabras de aliento, ningún país es rico, bello y floreciente si sus hijos se apartan de la realidad y viven al amparo de la mezquindad y la injusticia. Cuando existen grupos esotéricos de la categoría espiritual de Uds., la Jerarquía ve puntos de apoyo para su voluntad de perfección de la Humanidad y les envía a Uds. rayos de luz, que penetran en Uds., que aligeran su karma, que presionan su corazón y dejan su mente abierta a las nuevas formas de pensamiento que van introduciéndose dentro de la Humanidad por efecto de la sanción cósmica. En realidad, no existe separación alguna entre nosotros, los continentes no están separados, ni las naciones, ni los pueblos dentro de estas naciones, ni los hombres entre sí cuando existe el aliento de lo superior dentro de los hombres y las mujeres, cuando existe un ferviente propósito de acción y una buena voluntad constantemente tratando de reducir las asperezas de nuestro yo. Uds. están creando la nueva Argentina, esa que desea la Gran Fraternidad Blanca, en nombre de la cual les estoy hablando en estos momentos.

Interlocutor. — Señor Beltrán Anglada, usted habló recién de que la Fraternidad Blanca influye en los grupos esotéricos, en otras palabras, los Maestros influyen en los grupos esotéricos y por consiguiente en nuestras mentes, en nuestras voluntades. ¿Cuál es el mecanismo que utilizan, por así decirlo, los Maestros para influir en nosotros, en nuestras mentes? ¿Cómo nosotros debemos preparar estas mentes para poder absorber, por así decirlo, esas influencias, para que esas influencias puedan orientarnos en nuestra evolución espiritual, de la que usted con tanta suficiencia está hablando y nos está aconsejando? Muchas gracias.

Vicente. — La Gran Fraternidad, los Maestros que integran esta Gran Corporación de Seres Perfectos que antaño fueran hombres, se manifiesta a los hombres por el mecanismo — si usted prefiere esta palabra — de la buena voluntad. Si existe un espíritu de buena voluntad en el hombre, en el ser humano, si esta buena voluntad resiste el paso del tiempo, si esta voluntad persevera constantemente hasta llegar a un punto en que descubre el secreto íntimo del corazón, entonces tendremos siempre influenciando nuestra vida a Aquellos que son llamados muy justamente, los Hermanos Mayores de la Raza, y la Gran Fraternidad está esperando ansiosamente, si puedo expresar este término, que la humanidad despierte el corazón a través de la buena voluntad, porque la mente técnica ha fracasado para infundir amor y comprensión en los corazones de los hombres. Tenemos grandes mecanismos técnicos y grandes descubrimientos científicos, pero, ¿ha traído esto Paz al mundo? No existe un valor ético y moral a la altura de lo técnico todavía. Por lo tanto, la Jerarquía se manifiesta mayormente en las mentes sencillas y en los corazones puros, por aquí en estas dos palabras existe la garantía de un Nuevo Mundo y de un Nuevo Orden Social. El mecanismo se crea con la buena voluntad, la voluntad es la avenida de la Paz cuya forma más objetiva es la correcta relación, entonces no hay opción para el discípulo, para la persona integrada en valores absolutos: la buena voluntad y las relaciones correctas entre sí. Quisiera despedirme con estas palabras: *Buena Voluntad y Correcta Relación*. Muchas gracias.

El Perfume de la Experiencia

Rosario, 26 de Octubre de 1985

Vicente. — Cuando hay una relación de rayo los Maestros se parecen mucho. Fíjate, el Maestro Koot Hoomi es el Maestro que más se parece a Maitreya y Uds. no tienen todavía la fotografía del Señor Maitreya, el único que la tiene de Alice Bailey soy yo, pero no me han dado permiso de darla. He pensado introducirla en este libro de Shamballa.

Interlocutor. — ¿Y las serigrafías que figuran en el libro de los Maestros de David Anrias, no es Maitreya? [**Vicente contesta:** ¡No! ¿Para nada?

Vicente. — ¡Hombre! Una fotografía, una precipitación, eso sí tiene vida. Esto que tú dices no tiene vida. Cuando el Maestro dice voy a posar para un artista, impresiona al artista y se hace una buena pintura que es mejor que una fotografía. Hay también un sistema que utilizó Madame Blavatsky que precipitó los Maestros en tela, los originales están en Adyar. Para tener una idea del sistema: los Maestros impresionan la mente precipitando los colores, tal como son, encima de una tela y queda impresionada para siempre. Que son los que se conocen. Hay una del Maestro Conde de San Germán, tengo el original, y no es el que tienen allí en la Sala de calle Rueda.

Interlocutor. — Es una foto esa.

Vicente. — Es una foto, se le parece mucho, pero el Maestro San Germán es moreno, de pelo negro, no como está ahí. [**Interlocutor: De pelo rojizo**] Exacto. Para que se den cuenta que cada artista refleja su propia identidad.

Interlocutor. — En una foto en la que usted está sentado junto a su escritorio, está el símbolo de la Nueva Era y un Maestro, de tez morena, ¿es su Maestro?

Vicente. — Sí. Me regalaron la pintura al óleo, le hice sacar esta fotografía. La gente queda impresionada por la energía del Maestro. Hice una prueba, di al Señor Maitreya y nunca lo sacaron. Tengo el original que me dio Alice Bailey a pedido del Sr. Jansen, en Ginebra; he intentado sacarlo del cajón y enseñarlo y no he podido. Cuando escribí este libro muy profundo, pensé si sería necesario por primera vez en los anales esotéricos, que se viese la fotografía del Señor Maitreya, de Cristo, tal como tiene hoy día el cuerpo en Shigatsé, así que veré si lo puedo hacer. Entonces envié el cliché, pero sólo para el libro, no para darla a la gente para que la tenga, pues eso ya es motivo de adoración y esto el Maestro no lo quiere. Todo el mundo quiere tener a los Maestros, pero tenéis que tener en cuenta que es una responsabilidad tener el retrato del Maestro y comportarte como los demás, porque o lo tienes o lo encierras en un cajoncito para que no lo vean. Claro, porque cuando ellos han dado la aceptación, de que se precipitara su imagen real es por algo, pero también hay que tener en cuenta que no se pueden utilizar para invocaciones. Incluso hay quien las hace al revés. Esto produce una conmoción por lo que suprimió todo contacto, retirando su magnetismo de las fotografías. Así que lo que hay ahora en la foto es nuestra imaginación, no la fuerza del Maestro. Cuando hay una mirada de serenidad, digo, esto si que es serena expectación, la mirada del Señor Maitreya. Tal vez pueda incluirla en el próximo libro.

Interlocutor. — ¿En el de los ashramas?

Vicente. — Sí, quisiera decir algo de los ashramas, hay mucha gente interesada en este misterio tan sencillo, hablar de la Jerarquía, de la Gran Fraternidad... Cada vez que estamos juntos hay un elemento de la Gran Fraternidad que está observando a ver qué pasa, a ver si hay alguien que está en disposición de recibir un impacto. El día de la reunión pública las personas estaban tan expectantes... ¿Se dan cuenta lo que es la expectación? Es estar atentos en una cosa que te interesa mucho, que capta tu atención y entonces el yo desaparece, la mente desaparece. ¿Y qué queda? Esto deben descubrirlo Uds. en su propia experiencia, queda la Paz.

Interlocutor. — Ayer muchos quedaron impresionados cuando hablabas de la Gran Fraternidad Blanca y dijiste: "Yo les hablo en nombre de Ella".

Vicente. — Es una afirmación que lleva una gran responsabilidad. Nadie puede decir "Soy un discípulo de un Maestro" sin estar seguro de ello. Nadie puede escribir sobre los ángeles sin tener una conciencia del reino dévico, porque sino traicionarías un ideal y esto te traería un karma terrible. Uno puede hablar de Shamballa porque ha tenido experiencia de Shamballa, no explicaremos su historia, sino qué hay al pasar la puerta. Esto es lo que trato de decir, lo que se puede decir al momento sobre Shamballa, ¿y es mucho eh? Se dice lo que hay en cada esfera de Shamballa: en la primera esto, en la segunda esto, en la tercera esto... hasta llegar donde está el Señor del Mundo, y si no tienes experiencia sobre Shamballa esto no lo puedes hacer. Además cuando la gente lee un libro que está inspirado internamente tiene respuestas, porque no hay un frío análisis en la expresión de estas cosas sino que es la propia vida interna que está en todos, que surge. Es la persona la que está en aquel momento trayendo el contacto, como hacía El Tibetano, entre el hombre que busca y la meta, que cambia constantemente. Pero siempre hay una meta, no podemos obviar esto, no es una meta rígida, no os pongáis metas delante. Como decían ayer en la radio: ¿Qué va a decir usted mañana? No lo sé. Ahora, en las personas, y esto es normal porque tenemos un cierto apego al pasado, no podemos dejar de pensar en los momentos que hemos vivido juntos, buscando aquello que todos buscamos, tratando de incorporar aquello por lo cual todos hemos ido trabajando a través de tantos años, ¿verdad? Bueno, una vez que esto ha pasado, ¿qué es lo que ha de quedar? El perfume de la experiencia, no el recuerdo. Fijaos bien, una cosa es el recuerdo y otra el perfume: son distintos; aunque es imposible que en la mente sólo quede el perfume, esto es para los Grandes Iniciados. Pero hay que trabajar "como si", como si ya estuviese incorporada en nosotros la vida del Iniciado. El proceso está aquí (señala el corazón). Simulando a Cristo, si logramos hacer esto ya estamos realizados, no hay que darle vueltas. Una cosa nos puede interesar porque puede ser sugestiva, bueno, pero apegarse a aquella cosa, ¡no! Por ejemplo, leo un libro mío de hace un año y veo que ya cambié todo, vuelta completa, pues el estado de conciencia va cambiando, vas viendo más cosas. Cuando terminé el último capítulo del Tratado de los Ángeles, que inicialmente estaba dispuesto para ser un solo libro y que después, por los editores salió en tres partes, me di cuenta que cada una de las frases contenían la fuerza tremenda que imprime un carácter específico de cada una de las lecciones y que estaba haciendo un libro para el futuro. Pero cuando lo haces no lo sabes, lo interesante es mantenerse siempre abierto pues todo va cambiando, los vehículos se van sensibilizando, me gusta mucho hablar sobre los vehículos, todo el mundo te pregunta sobre ellos, y la gente se da cuenta que la persona no es el vehículo. Y cada vez que preguntan esto tengo interés de remarcar y explicar cada uno de los cuerpos físico, emocional y mental. Mucha gente cree que él es el cuerpo, o que es la mente, o que es el cuerpo emocional, y no hay integración mientras exista esta distancia entre ellos, ¿verdad? Todos sabemos esto, sólo hay que vivirlo. Así que, la diferencia que hay entre una persona que tiene contacto con la Gran Fraternidad con otra que no lo tiene, es que la primera transmite la fuerza de la Fraternidad y no son palabras simplemente, pues las palabras son jaulas también, hacer caso de las propias palabras ya es un imperativo de conciencia y tener una conciencia imperativa ya es limitarse. ¿Estáis de acuerdo verdad?

Interlocutor. — Quería decir, sobre la reunión que hemos tenido hoy es que estamos tratando de unirnos para trabajar. Lo que más une acá para el trabajo por ejemplo son tus cartas. Si tus cartas son dirigidas a los amigos de Argentina y el que la recibe las distribuye para todos lados, periódicamente, ayuda a mantener vivo el asunto.

Vicente. — Sí, me das la dirección de cada centro, porque una vez lo haré a uno y otra vez a otro. Pero siempre buscando el interés nacional, esotéricamente hablando. He hecho afirmaciones que nadie ha realizado en Argentina y esto interesa a la Jerarquía: trabajáis no sólo para Argentina, trabajáis para todo el continente sudamericano y para Centroamérica también, incluido Méjico, y sabéis que por Nuevo Méjico se entra en los Estados Unidos, que se ha convertido en una gran preocupación para la Jerarquía, la actitud de Norteamérica, hasta el punto de que se le ha retirado fuerza al talismán que hay en Nueva York, Uds. saben que hay talismanes sagrados en Nueva York, Londres, Ginebra, Darjeeling y Tokio. Llega el momento en que la Jerarquía busca otro camino de solución según sea la actitud de las gentes; digamos que un talismán colocado en cierto lugar secreto, puede eliminarse su potencia o retirarse esta fuerza definitivamente y situarla en otros continentes o en otros pueblos, donde exista atracción magnética por parte de los intereses sagrados de la Gran Fraternidad. Así vemos por ejemplo que Argentina está subiendo y con el tiempo Brasil también subirá, porque hay una gran unión entre estos dos países, por frontera y también por vinculaciones internas de rayo, hay incluso vinculaciones ashramicas muy importantes. Así que cuando hablo con Uds. en grupos reducidos puedo ser más explícito de acuerdo con los planes de la Gran Fraternidad, con respecto a esto sólo hago declaraciones cuando hay público esotérico y no puedo hacerlo cuando hay público que no sabemos cómo reaccionará. No me preocupa mucho lo que voy a decir pero estoy muy al tanto de las reacciones.

Interlocutor. — ¿Cómo ve a la Argentina y a Alfonsín en este momento que están apareciendo violencias que teníamos un poco olvidadas?

Vicente. — Mira, en España son frecuentes las bombas, los asesinatos, cosas crueles que existen y no tienen comparación con Argentina. Allí cada día cae una persona nueva por la reacción existente. Aquí es más fácil pues sólo hubo 7 u 8 años, allá 40 años de dictadura, de opresión, lo que ocasiona una energía muy grande. En Argentina no es el mismo efecto, es más fácil para Uds. que para nosotros, hablando como español. Pues entonces, lo que hay que hacer aquí teniendo la oportunidad, porque hay un gran movimiento esotérico que ha atraído la atención de la Gran Fraternidad. La Gran Fraternidad observa cómo reacciona la humanidad y, según sea esta reacción, pues no puede intervenir en el karma de las naciones, sólo ve las predisposiciones kármicas y la luz que se emite en conjunto por el Alma Nacional, constituida por todos Uds., por todo el país pero singularmente por los grupos esotéricos que se están unificando para aumentar esta luz, para que a través de esta luz venga una gran aportación de energía por parte de la Jerarquía. Los Maestros trabajan aquí, precisamente hay tres Maestros, forman un triángulo, uno está en los Andes, otro en Buenos Aires y el otro punto lo sabrán oportunamente. Este triángulo constituye hoy día, uno de los asentamientos más importantes de la Jerarquía en el mundo. Así que lo que sucede con Alfonsín, y siempre me gusta responder directamente, es que hay que apoyarlo, porque siempre que se inaugura algo en libertad es porque la Jerarquía estuvo presente. Entonces, hay que apoyar, apoyar a Alfonsín, no como persona, sino al movimiento que viene detrás, que es un movimiento de la democracia, retardado, no por culpa de Alfonsín ni por su grupo, sino por el Alma Nacional que está todavía atada a tradiciones de lo que pasó, y a los odios que han estado presentes durante tantos años de opresión. Veán Uds. España, allí hay algo más y es que todavía llevamos encima el Karma de los Conquistadores. Yo vengo en parte, a redimir parte de este karma, ¿se dan cuenta? No es solamente una cosa a nivel místico sino que es algo muy directo en el sentido del karma. Ya ven Uds. el karma, la gente se ata mucho al karma, se aferra, entonces éste actúa. La gente dice esta es mi parte y se acabó, deja actuar al karma. En toda reunión esotérica digo: Señores, no hay discusión sobre: 1º) Que existe una Gran Fraternidad Blanca que guía los destinos del Mundo. 2º) Que existe una energía que desconocemos, que es sintética y proviene de Shamballa. 3º) Las leyes de Karma y Reencarnación. Porque estoy tan persuadido, que para mí esto está salvado, no hay que discutir sobre estos temas, para mí eso está. Si Uds. quieren discutir, lo hacen entre Uds., pero para mí esto está trascendido. Es como el niño que ha pasado de grado y sabe sumar y restar, y que nuevamente comience con el abc, hay que aprender a manifestar estas cosas. Volviendo a las naciones, lo que sucede en España es que tiene un karma engendrado por los conquistadores, porque aquí vinieron con la cruz impuesta por la espada y

esto la Jerarquía nunca lo ha tolerado. Por lo tanto, todo estigma que hay todavía acá, dogmático, pertenece al karma español. Ya ven Uds. que no hablo contra ninguna clase de religión, porque la creencia de los pueblos es sagrada, pero siempre digo: cuidado con las estructuras, hay estructuras rígidas, inamovibles, dogmáticas; entonces hay que salir de estas estructuras para que al perder fuerza cohesiva se desintegren. No hay que ir contra una estructura sino separarse de ella. Una persona que crea una estructura y se mete dentro, está lista, pero si la crea y la contempla a distancia, es otra cosa. Por esto, incluso los pequeños grupos esotéricos o grandes grupos esotéricos, tienen que centrar la visión y cuidar de no convertir al grupo en una estructura rígida, porque automáticamente la Jerarquía no puede penetrar allí. Ahora claro, si se mantiene la estructura abierta por los cuatro costados ya no es una estructura condicionante, sino que se penetra por los cuatro costados y, entonces, hay una liberación incesante de energía a través de los grupos, llámeselos como se les llame. Incluso como decía en cierta ocasión el Maestro Koot Humi: "Si el diablo se portase bien, yo lo ayudaría". Significa que, una estructura rígida cuando se abre, ya no es algo contra la Jerarquía, entonces dentro de esa estructura pueden penetrar Iniciados y trabajar dentro; no los reconocen porque son muy humildes y trabajan con las sombras. Cuando Uds. vean una persona importante, cuidado, no siempre tienen el poder de la Jerarquía, son aquellas personas que buscan seguidores y estas personas al aprovecharse de su ascendencia espiritual caen en el karma. Hay que estar muy atentos, el espíritu de Dios es tan sencillo, tan sensible y tan impersonal, que no puede tolerar la personalidad en la expresión de la Verdad, ni el dogma que persigue esta expresión de la Verdad y Uds. tienen que realizarlo. Cuando hablo y Uds. están atentos, estoy impersonalmente influenciado por el Alma de todos Uds.. Sólo sé evocar el Alma de Uds. y demostrarles que Uds. son importantes desde el ángulo de vista de la Jerarquía sino como explicar que estén serenamente expectantes. No soy un mago para extraer de Uds. algo, como se extrae un tapón de una botella, sería tonto. Pero sí, en estos momentos existe una fuerza que Uds. como son sensibles la toman, entonces se crea la espontaneidad que riga todas las conversaciones, creándose un alma que responde al Alma universal, entonces se crea un vacío tremendo dentro de la persona y este vacío tan tremendo es la serena expectación. Están atentos. Ahora bien, no es fácil, y en cada momento Uds. deben estar expectantes. Al estar atentos ya están creando una destrucción de la estructura personal de Uds., donde se asienta el yo. Y no existe ninguna meditación en grupo, si se efectúa realmente en toda profundidad y buena voluntad, que no se pueda eliminar parte de su karma. Así que, cuanto más meditaciones y reuniones nacionales menos karma para la nación, porque Uds. representan el Alma Nacional, no el aspecto periférico nacional, esa gran masa de personas que todavía no han visto la luz y están en su derecho de ser atendidas en su nivel. Al hablar del Alma Nacional hago el énfasis a Uds. como grupos esoteristas, como grupos místicos, como grupos de trabajo, como grupos de buena voluntad, entonces verán que no existe realmente una separación entre las distintas estructuras de cada región, sino que todos son la misma cosa, que es seguramente lo que han tratado esta mañana. Yo no soy quien les digo, es el Maestro que está tratando de decirles lo que Él cree que debe decirles, sino ¿para qué voy a viajar? ¿A sentarme cómodamente, a hacer de turista? No me gusta esto, si voy a trabajar, a trabajar con los demás. Si Uds. me enseñan lo que hay por acá, forma parte del trabajo de identificarme con el Alma de la Región, del pueblo, del país y esto lo he notado en todas partes, he sido bonaerense, ahora rosarino, y así...

Interlocutor. — ¿Podemos utilizar el rayo azul en nuestro servicio, y está bien que lo hagamos?

Vicente. — El rayo azul, el azul índigo es el color del Señor Maitreya, de Cristo, es el color que tiene el segundo rayo de nuestro Universo. Es el rayo del Amor, así que el amor si pudiésemos representarlo gráficamente, se manifiesta como una forma brillante azul, tirando al azul índigo, es entre el azul marino y el violeta. Es el azul del cielo, aquel que se puede observar en una noche sin luna, en la naturaleza se le ve casi violeta, azul muy fuerte tirando al violeta. Es el color del segundo rayo del Señor del Universo y la expresión del Universo más de acuerdo con este rayo es Cristo, el segundo rayo de Amor y de Sabiduría, a través de una entidad que purificó sus vehículos a la más alta expresión en nuestro planeta en ese aspecto, y ese es el Señor Maitreya. Por lo tanto, cuando utilicen este rayo están utilizando al Señor Maitreya como intermediario entre Uds. y el Logos Solar, así que hay que utilizarlo con mucha discreción, en caso de envergadura, por ejemplo para estimular el Alma Nacional. Veán Uds., no es para un grupo para curación, les hablo de un color que es tan sintético, que responde a todas las energías del Universo, en oposición por ejemplo, el rayo violeta, que es para curación de las enfermedades. Los devas de color violeta son los que suelen acudir cuando la persona cura o trata de imprimir algún ritmo curativo en el nivel físico. En el libro "*Los Misterios del Yoga*" tienen ciertas prácticas que Uds. pueden seguir. Entonces cuando Uds. quieran operar sobre el Alma Nacional utilicen este color a través de los Ángeles Solares, que son los más directos intermediarios entre vosotros y la Jerarquía o Shamballa. Hay quienes tienen una habitación pequeña de este color, luego te sientas allí dentro, tienes la energía de Cristo, y si puedes coloca dentro de este azul, una estrella de color de oro, de cinco puntas; tendrías la imagen del Trabajo Mágico que corresponde a esta Nueva Era. Porque Saint Germain utiliza mucho el violeta, es un violeta diferente, pero el azul índigo tiene mucho de violeta. Es la unión entre el primer rayo que es rojo purísimo e inmaculable, es un fuego eléctrico del cual no tenemos noción en el cuerpo físico, es un fuego eléctrico que al pasar por el amarillo del plano búdico, nos da este color violeta o azul índigo; les hablo del azul índigo como un azul tirando al violeta, sin ser ni azul ni violeta. El artista debe estar muy inspirado para que realmente cumpla este propósito. Si tienes una habitación pequeña con esta estrella de cinco puntas dorada, y te encuentras allí dentro, entonces los ángeles te llevan. La estrella simboliza a Cristo, que representa la humanidad y la Jerarquía. Entonces, si Uds. entran allí representan a toda la humanidad, un centro planetario, y Cristo representando a la Jerarquía; hay una comunión, Uds. serán los transmisores de la energía pero además la reciben, es peligroso, pues si no hacen lo que deben hacer, entran en un desequilibrio de fuerzas. El color del aura de Cristo es este, igual al del Logos Solar.

Interlocutor. — En una carta has dicho que el proceso de Alfonsín es intermedio, y que vendrá otra etapa en la que será cuestión de lanzarse audazmente hacia adelante. Luego en estos días, nos dices que nosotros somos el Alma Nacional y que todo depende de nosotros. Nos enseñas la serena expectación y el Agni Yoga. Tengo la sensación que algo comprendemos, que algo vamos aprendiendo pero que nos faltaría comprender algo más, para que cada uno de nosotros sepa cabalmente lo que tiene que hacer, para que pueda cumplir su parte en esa etapa posterior.

Vicente. — Bueno, creo que si cada uno de Uds. tiene este libro de Shamballa, encontrarán muchas referencias sobre lo que se está hablando acá, en un sentido muy dinámico, así como hablamos de la Jerarquía como si estuviese aquí, y a lo mejor está aquí, ¿verdad? Lo malo es que hemos erigido entre nosotros y la Jerarquía, un muro. En el libro encontrarán muchos razonamientos que ayudarán a ver esto en su totalidad, porque he tratado por ejemplo, el trabajo del discípulo en determinada esfera de Shamballa, se aclararán muchas cosas. Hay siete esferas, las cuales defino y hablo de los centros de poder, es un libro sobre la Jerarquía y que discute los problemas para esta época y para toda la cuarta ronda, y parte de la quinta. Además está tratado de manera sencilla. Entre Uds. y la Jerarquía no hay nadie más que Uds., ¿quién más?... Lo más sencillo se puede explicar con hechos, no con palabras, por eso les digo: si Uds. están en serena expectación, es, porque Uds. están aquí dentro... (Señala el corazón).

Interlocutor. — ¿A qué rayo corresponden Argentina y Brasil?

Vicente. — Hay un libro que lo dice. ["El Destino de las Naciones" dice alguien.]

Interlocutor. — En ese libro están los rayos de Brasil, pero no los de Argentina.

Vicente. — Pues tienes un sexto rayo muy mayor, pero superior, eh!

Interlocutor. — Sexto rayo superior: idealismo,

Vicente. — No es el rayo aquel.

Interlocutor. — Usted recién habló de un libro de Shamballa, ¿puede ser?

Vicente. — Sí, está aquí, hay una copia para Uds., está a punto de editarse, tal vez quizás, para fin de año. No depende de mí, lo que falta es corregir.

Interlocutor. — ¿Cómo será la portada del libro?

Vicente. — La portada del libro será una estrella de nueve puntas que corresponde a Sanat Kumara, yo le llamo el Señor de las Nueve Perfecciones, porque el único que tiene diez Iniciaciones, cinco cósmicas, es el Logos Planeta-rio, el Observador Silencioso. Entonces tenemos, el Logos Planetario con diez, yo hablo de Sanat Kumara, de Shamballa, aunque menciono mucho al Logos Planetario que está representado siempre en la vida físico-etérica por Sanat Kumara, quien está en cuerpo etérico en nuestro planeta. Por lo tanto, hay una estrella de nueve puntas, luego un triángulo, como el que tenemos en el símbolo de la Nueva Era y dentro de este triángulo la Estrella de Cristo, pero sin ninguna cruz dentro. Así tenemos toda la panorámica de Shamballa:

- La Estrella de Nueve Puntas: El Señor del Mundo.

- El Triángulo de energías que corresponde a los tres Budas de Actividad.

- La Estrella de cinco puntas: el Cristo que representa a la Jerarquía y a la Humanidad (el OM y el AUM) en el centro.

Una afirmación: Nosotros tenemos que tratar, no de pronunciar el OM, sino que el OM nos pronuncie a nosotros o que a través de este centro de la garganta salga la nota justa. Esto se logra con el tiempo, a fuerza de hacer el OM en grupo. Hay un mantram que antes de marcharme les daré, es un

mantram de invocación a la Jerarquía. No lo hagáis en grupo, sino individualmente, traten de pronunciarlo como yo lo hago, pueden utilizarlo individualmente a ver qué resultado produce. Uds. van aprendiendo.

Interlocutor. — El lunes tenemos la reunión de plenilunio, en algunos lugares hacemos como la Escuela Arcana, con el delineamiento. Nosotros quisiéramos que nos hables de esta ceremonia, porque la Jerarquía realiza ceremonias mágicas los días de plenilunio. Que nos hables de esto y que dirijas.

Vicente. — Sí, yo creo que podríamos hablar de Shamballa un poquito, así se observa una expectación, una fuerza que viene canalizada por un centro determinado con una cierta proyección dévica, y hacer solamente una invocación: por ejemplo en catalán haré La Gran Invocación; entonces, luego el mantram del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo, y después juntos los tres OM, luego un silencio. No haremos explicación técnica, haremos la gran plegaria, después tres OM, y después ese que empieza "En el centro de la Voluntad de Dios..." luego haremos otros tres OM (así que se va a hundir la casa). Entonces hay que parar, allí el OM de la Jerarquía (que Uds. pueden utilizar individualmente) yo solo, a ver qué resulta.

Interlocutor. — Cuando invocas a la Jerarquía, durante el silencio, y nos transmites a nosotros, ¿pides también que la energía llegue a los seres más cerca-nos a nosotros, aunque ellos no estén presentes?

Vicente. — Naturalmente. Quiero que tengáis un cassette por si queréis establecer grupos de curación entre Uds. y entre los grupos nacionales, porque primero hay que trabajar con los allegados kármicamente a nosotros porque desde el momento en que entramos en un grupo esotérico toda nuestra vida cambia, y al cambiar nosotros cambia todo el ambiente familiar, el ambiente grupal y el profesional, cambia todo. Entonces, hay que tener en cuenta que el cambio que se opera en nuestra vida es eliminar karma. Quizás de momento crea tensiones, porque nuestros allegados no siempre están dispuestos a aceptar que tú has cambiado y hay que sufrir por eso. Hay que sufrir las inconveniencias de que la gente cree que estás trastornado. Esto sucede en la familia, que es un peso kármico, entonces para limpiar los ambientes familiares se usa el segundo mantram, el de las fuerzas psíquicas o del equilibrio, produce un gran cambio, tarda pero hay un gran cambio. Alice Bailey me dijo una vez: "Yo tengo compasión de las familias de los esotéricos". Pues la persona que tiene alguna revelación interna y se integra a un grupo, sabe que tiene que hacer algunos sacrificios, hay que admitirlo, todos lo habéis hecho porque sino no estarías aquí. Algunos han debido romper con su familia, no hay ninguna persona dentro de un grupo esotérico que sea normal. Entonces viene la precipitación y si una persona está integrada a ti se integrará, si no desaparecerá y hay que aceptarlo. Todas las personas tienen que pasar por esta experiencia y enfrentarse al libre albedrío, que no es una voluntad sino una capacidad de equivocarse, capacidad que el hombre tiene para decidir, lo que significa que se equivoca muchas veces, pero con el tiempo viene el esta-blecimiento del verdadero karma, que es un karma ashramico. Lo digo porque muchas personas creen que porque han pasado ciertas vicisitudes en su vida, están alejadas de su Maestro. Lo que sucede es que el Maestro no puede estar contigo mientras estés dentro del sufrimiento psíquico o dentro de una gran crisis, porque entonces intervendría en tu karma. Pero cuando tu karma ya está hecho, ahí ya está cerrado el contacto con la Jerarquía, entonces hay una unión o una desintegración, pero siempre es creativo. Es como cuando se cura a una persona que tiene dificultades, hay dos opciones: o la persona se libera o desaparece; se libera de la enfermedad o de la vida física, pero siempre es efectivo. Es acelerar el proceso rítmico de la naturaleza, es la eutanasia natural, sin intervención médica. Cuando una persona sufre mucho está completamente desintegrada, por dentro y por fuera, y no existe ya una relación entre el cuerpo y el ego, porque el ego está fuera ya. Entonces la liberación o la curación en grupo es la que determina estas cosas, y produce un resultado excelente porque no es tu voluntad, sino la voluntad de Dios. La voluntad del hombre y la voluntad de Dios son muy parecidas, sólo que el hombre se equivoca y Dios no. Dios nos dio la voluntad a nosotros y sabía a lo que se exponía, porque las pequeñas voluntades de los hombres no siempre están de acuerdo con la Voluntad del Creador y esto es lo que ha creado el karma a través del tiempo, pero también es la operación mágica que conduce al hombre, digamos, de la oscuridad a la luz, de lo irreal a lo real y de la muerte a la inmortalidad, es este paso siempre. Hagamos un poco de silencio.

El Trabajo Dévico

Rosario, 27 de Octubre de 1985

Vicente. — El Tibetano dice que los mejores exponentes de los mensajes de cada era son Géminis y los discípulos que más problemas traen en los ashramas son Géminis también, debido a esta gran movilidad y volubilidad, hasta que no tienen un centro espiritual muy acusado el Géminis dentro de un ashrama puede traer siempre...

Interlocutor. — Hay una campana de DO y al escuchar su sonido explica el vacío que se produce -de tono do- al colocarlo sobre la cabeza uno

Vicente. — Tenemos que ver un poquito, claro, las reglas generales de la curación, si se quiere trabajar dentro de un grupo esotérico.

Interlocutor. — Más a distancia es mejor porque se maneja mucha energía. ¿Es peligroso?

Vicente. — No. Porque si no estás, digamos, cauterizada internamente, si no has creado un aura protectora angélica, porque se trata de trabajar con los ángeles, ¿eh?, Entonces lo que haces tú es coger la enfermedad por falta de protección.

Interlocutor. — ¿Pero entonces la digitopuntura, en ese caso, no se puede practicar tan libremente como parece? ¿Cómo es la cosa?

Vicente. — Hay que crear un aura magnética primero, el que cura.

Interlocutor. — ¿El que cura? ¿Siempre? ¿En todos los casos?

Vicente. — No en un caso, sino siempre tener un aura protectora; antes de envolver a la persona, primero envolvernos nosotros mismos.

Interlocutor. — Antes de envolver a las personas, envolvernos nosotros... ¿Invocar a los ángeles?

Vicente. — Sí, naturalmente, digo no pongas la mano encima al enfermo, sino practica esto dentro de un aura de protección y hacer los mantrams.

El mantram nos protege y va junto su cometido.

Interlocutor. — Sí, están en "Los Misterios del Yoga". Con el primero se forma el aura de protección. ¿Es con blanco?

Vicente. — Sí, tú tienes un aura de protección cuando estamos juntos, incluso el día de la reunión pública todo el teatro tenía por encima un aura de protección de un blanco indefinible, no es el blanco que conocemos, es más blanco.

Interlocutor. — ¿Tú la invocaste?

Vicente. — Lo invocamos entre todos porque estábamos expectantes todos juntos.

Interlocutor. — ¿Para qué se utilizaría el blanco entonces?

Interlocutor. — El blanco es para cortar las raíces, para crear el vacío, el cortar la raíz, los tentáculos. Sí, es parte de la base de que la enfermedad es una entidad, que tiene tentáculos, entonces el aura blanca vendría a cortar los tentáculos de la enfermedad, lo que te queda por combatir son los efectos, las desarmonías, que se combaten con los devas violetas, es el fuego violeta. Ahora se ha hecho hincapié de que el violeta ultrapenetrante, por lo tanto, no puede ser usado con demasiada libertad, ¿puede ser esto?

Vicente. — Si invocas los devas violeta tú no te preocupas, ellos actúan.

Interlocutor. — El cuerpo etérico es violeta. Claro, está clarito.

Vicente. — Están trabajando ellos en ese sentido.

Interlocutor. — Por eso no tomo ninguna enfermedad, porque sin saberlo ya estoy rodeada de alguna protección.

Vicente. — Primero, la buena voluntad ya crea un aura, si además de buena voluntad tienes un cuerpo astral muy definido, ¡otra protección! Y una vida física muy organizada, es otra protección, son campos de protección ¿comprendes?

Interlocutor. — Claro, en el físico, en el emocional y en el mental. Todos los grupos tienen que realizar la curación acá en Rosario.

Vicente. — Es que el Maestro Tibetano tiene un ashrama sólo para curación.

Interlocutor. — ¿Y cuáles son los nuevos métodos de curación que El Tibetano trae?

Vicente. — Será por irradiación, y luego vendrá por irradiación la cromoterapia y la música.

Interlocutor. — ¿La cromoterapia mental?

Vicente. — Naturalmente, sí. Como no se sabe exactamente el color de las auras de las personas hay que abstenerse de buscar colores definidos y hay un color que los define a todos que es el blanco. Entonces, el color blanco cuando se pone en contacto con una persona, adopta el color de la persona.

Interlocutor. — O sea, que los mismos devas actúan de acuerdo...

Vicente. — Claro, ¿qué es lo que da el verdor? Aquí verías unos devas que tienen el color de las hierbas y su emanación da esto [señala el césped]. Si veis una flor roja, veréis a su lado -cuando tengáis clarividencia- como unas pequeñas moscas, que son devas, con forma humana, pequeñitos, que están pintando las flores [¿Serán hadas?, pregunta alguien]. A la luz blanca la pasan por ellas y pintan, de la misma manera cuando se precipitaron sobre tela los retratos de los Maestros, ellos precipitan el color sobre la flor.

Interlocutor. — Hay algunas flores que tienen 5 pétalos y el dibujo es una estrella de cinco puntas, otras de 6, ¿parece que hay diferentes cánones en las flores?

Vicente. — Claro, cómo que Dios geometriza. Los devas siguen primero arquetípicamente una forma geométrica, en los niveles subjetivos, y esto pertenece a los devas superiores. Está el arquetipo de una rosa, por ejemplo, amarilla, o roja, o rosa; allí está la forma geométrica vibrando, luego están los devas intermedios que van entre la idea arquetípica, pasa a través de los devas intermedios que la sustancian y le dan un color definido, y luego viene la expresión en el mundo físico. Entonces la rosa está creado allí arriba pero se trasmite por radiación a través del arquetipo de la rosa que está creada allí arriba, pero por voluntad o propósito —está en materia mental— desciende al plano intermedio donde existen los devas sustanciadores que comprimen el éter, al éter lo hacen sólido, y luego vienen los últimos, los que dan la forma geométrica de acuerdo con el propósito causal de la flor, y el color que ya está como cualidad de los devas intermedios, se precipita y tenemos la forma. Y dense cuenta otra cosa, ¿dónde está el misterio? Es el perfume. El perfume es el círculo-no-se-pasa de la flor.

Interlocutor. — Incluso cuando nacen nuevas especies de vegetales, es porque el perfume de la flor es para determinados propósitos, para la humanidad. [Exacto, dice Vicente]. Ahora también en el plano físico están los arquetipos de las formas de vida de los hombres, y los sistemas sociales, políticos, económicos, religiosos, las formas en que tenemos que ir evolucionando.

Vicente. — Sí, pero esto se gesta en los niveles sutiles. [¿En el búdico?, pregunta alguien.] Porque, "según el hombre piensa en su corazón así es él", y luego tenemos: "La energía sigue al pensamiento". Esto tiene una explicación muy fácil si se acepta la existencia dévica. Toda energía es dévica. ¿Qué hace el hombre? El hombre crea, crear no es construir, crear es el arquitecto, el albañil no es lo mismo. El arquitecto está imaginando, el hombre imagina, después, a medida que imagina se va presentando a la imaginación algo que construyen los devas, lo que quiere decir que no es él. El proyecto surge cuando el hombre ha creado una constante establecida, que el deva viene y da forma, le da forma a todas las cosas de la naturaleza.

Interlocutor. — Por esa hay que tener constancia en la realización de los proyectos, hay que mantener la forma un cierto tiempo hasta que se materialice.

Vicente. — Si preguntáis sobre la magia, cómo se traduce una idea en forma, entonces estamos hablando de la magia organizada que corresponde. Porque ya sabéis que por ejemplo, la idea de Shamballa es una cosa, pero la idea de Shamballa tiene que pasar por el 7º Rayo para manifestarse como una forma. El 1º es el Propósito, el 7º es el que queda —a través de la magia organizada o del ritual— convierte la idea de Dios en una forma. Pero qué pasa entonces con el 4º Rayo: la cualidad, lo que decíamos antes, en el 4º Rayo, en sus diferentes planos y subplanos y todas esas cosas, existe cuando se trasmite, dentro de un propósito establecido a una forma determinada, el color que le caracteriza, como flor o como música, el color, el perfume, todo esto es un misterio. Porque en botánica conocemos la forma externa y nada más, y la cualidad, incluso parte de la cualidad que es el color y el perfume son un misterio. ¿De dónde surge el perfume? Es un misterio. Igual el hombre. ¿Por qué puede construir? Porque él ordena a los devas que construyan. Así que, un pensamiento del hombre, ¿qué precisa? Precisa el sistema de construcción de los devas. Si tú piensas y no hay devas, tu pensamiento no existe, se difumina, no hay forma. Es un impacto eléctrico que, en alguna forma, se pierde en la atmósfera...

Interlocutor. — De ahí el control de los pensamientos para no crear formas erróneas.

Vicente. — Pero, cuando tú piensas intensamente, entonces viene el deva y a través de lo que tú has pensado, construye la forma.

Interlocutor. — Lo que usted acaba de decir sobre la construcción de las formas, de arriba hacia abajo, ¿también va para los vehículos, no es cierto?

Vicente. — Sí, ¡claro!

Interlocutor. — Pero si los vehículos se han mal calificado, para realizar nuevamente la calificación de esos devas en algo positivo y constructivo, ¿cómo sería?

Vicente. — Los devas, en contacto con los hombres, suelen adoptar las imperfecciones de los hombres a veces, entonces ves que una planta cerca del hombre puede sufrir una deformación debido a la influencia mental de las personas. Si tú vas a la selva virgen, no hay forma que tenga deformación, lo cual significa que existe un plan arquetípico que sólo el hombre puede hacer perfecto, pero no lo hace perfecto, porque el hombre es el que imprime la vida de la naturaleza, pues es el Señor de los Tres Reinos, el Reino Vegetal está en coordinación con sus emociones, y el cuerpo físico con las formas geométricas que están por doquier. Así que el hombre siempre es el centro de la creación, siempre. La energía sigue al pensamiento. ¿Quién piensa? El hombre. ¿Cuál es la energía? Los devas, siempre. Entonces, la interacción humano-dévida crea todo lo que existe, y Dios hace lo mismo desde el punto de vista cósmico: crea el Universo a través de los Arcángeles. Los Arcángeles pasan su visión a los Ángeles, estos a los Devas Constructores, los Devas Constructores a los Devas Sustanciadores del éter y ellos la pasan a las pequeñas criaturitas que llamamos elementales. Así que hay una gama tremenda que va del propósito más alto hasta la forma más pequeña, pero el proceso siempre es el mismo, idéntico.

Interlocutor. — Algunos dicen que los insectos fueron creación del mal pensamiento del hombre, las moscas y los mosquitos por ejemplo.

Vicente. — Quizás esas formas corresponden al átomo astral, en ese caso.

Interlocutor. — Le hago la pregunta más clara quizás. Yo acababa de hablar cómo a través de los pensamientos, vamos conformando en nuestro mundo las formas que en este momento estamos viendo. Ahora le hablo de los vehículos del hombre, sabemos que están compuestos por devas, por elementos que nosotros cualificamos, por ese motivo tenemos pensamientos, sentimientos y expresamos la forma. En el caso de que conscientemente sepamos que en este momento están mal calificados, ¿cómo se podría hacer, es decir, no le pido una fórmula determinada, para elevar, para volver hacia atrás, sacar esa mal calificación a esos devas?

Vicente. — Los devas se elevan a través de tu propia elevación, de tu comprensión del Plan, de lo que estamos discutiendo en estos días aquí.

Interlocutor. — Por la serena expectación, y por ella, recibir energía más elevada.

Vicente. — Hay una línea de energía directa que va sobre tus cuerpos, porque tú naturalmente, no eres ni el cuerpo mental, ni el cuerpo emocional, ni el cuerpo físico: tú eres el Señor de todo esto. Lo que pasa es que hemos perdido la creatividad, entonces los señores de la forma, los señores lunares, se apoderan de tu voluntad y no eres tú, son todos estos vehículos los que gobiernan. Es la mente la que te ordena, y no tú el que ordenas a la mente, porque la mente es un compuesto orgánico en su propio nivel, formado por átomos, células y todo, como el cuerpo físico, en otra dimensión pero es lo mismo. Naturalmente, si tú te dejas llevar por el impulso de esos cuerpos, el Pensador que eres tú, siempre encontrará barreras para manifestarse plenamente. Significa que las órdenes angélicas en ti no están, sino que está este movimiento angélico, una maquinaria perfecta de la creación pero sin evolucionar. Está siempre en movimiento, la circulación de la sangre, la reproducción, todo está en movimiento, inconsciente por tu parte, porque los devas sí que saben hacer aquello conscientemente, porque es su trabajo. Los deseos te llevan a ti porque siguen un mecanismo, ¿verdad? Y ellos tienen que expresarse en forma de emociones, de deseos más o menos impetuosos y sentimientos creadores también; depende de que tú les imprimas desde arriba, desde tu ser, la fuerza tremenda que necesitan para reorientar toda su actitud instintiva, porque tú tienes el deber de purificar a tus devas como Dios tiene el deber de purificarnos a nosotros. Pero ¿qué sucede? Que no todo el mundo responde al estímulo del creador, ninguna célula responde todavía a tu estímulo mental, o emocional, pero cuando tú empiezas a trabajar intensamente —y es un trabajo de organización de muchos años— imprimes una corriente bien distinta a tu cuerpo celular, el triple cuerpo celular, entonces sucede lo que llamamos integración. La integración significa que tú ordenas al cuerpo físico: "¡Haz esto!", y él lo hace. Además, la ventaja del cuerpo físico es que está desarrollado ya, no tienes que enseñarle a respirar, no tienes que enseñarle a comer —pues esto pasó en la raza lemur— no tienes que enseñarle a ninguna otra función, de las secreciones, del movimiento de la sangre, tú no te preocupas de esto porque tú lo sabes. En este caso del cuerpo físico, es muy inteligente el elemental constructor, porque en realidad es suyo no tuyo, pues lo has trascendido, porque el cuerpo físico está bajo el umbral de la conciencia, es una especie de robot, ya no es un principio porque todo se ha desarrollado ya. Por más que evoluciones no crearás otra oreja, otro ojo, otras manos, está perfecto como físico. ¿Qué puede hacerse ahora? Bueno, ahora hay que imprimir a este cuerpo físico, a todo su compuesto celular, lo que llamamos el orden, digamos, de la asimilación de la perfecta redención. Redención es el trabajo de perfección que corresponde al cuerpo físico. ¿Y quién le va a dar esta fuerza? Tú, solamente tú. El cuerpo físico acogerá todas tus órdenes cuando tú le ordenes bien, no cuando sea el cuerpo el que quiera ordenarlo todo. Hay que tener un equilibrio entre lo que sale del cuerpo a través de sus instintos y lo que tú sabes desde arriba. Cuando hay una armonía perfecta existe integración y ya tenemos el cuerpo físico que sigue una coordenada cíclica perfecta. No tiene enfermedades porque no crea desarmonía en otros niveles. El cuerpo astral es un cuerpo en formación, en muchas personas todavía, en los salvajes todavía no está desarrollado. El hombre civilizado está demasiado desarrollado en el sentido de la energía, porque hay otro nivel que es de ordenación de pensamientos y control, que es la mente. Por esto lo más importante en el hombre actualmente es la mente, porque a través de ella se ordena todo cuanto tiene que pasar a través del vehículo astral, que es un cuerpo como el físico, exactamente igual y en su propio plano tú tienes el tacto, el perfume, todo.

Interlocutor. — Incluso el cuerpo astral tiene chakras, como el cuerpo etérico.

Vicente. — Exacto y el cuerpo mental también. También en el cuerpo búdico, que es un cuerpo de unidad, hay un solo chakra que los contiene a todos. Aquí hay que terminar porque entonces ya vienen los cuerpos superiores, que están en formación y que sólo tienen desarrollados los Adeptos; el cuerpo átmico, pero no se manifiestan con el cuerpo átmico, sino que se relacionan con el cuerpo búdico, que es ahora con el Agni Yoga nos estamos introduciendo en el cuerpo búdico, que no tiene que ver con el plano mental, está por encima, lo ordena, pero de una manera que no es personal sino que es cósmica, porque es el Centro del Ser y el Corazón es el centro de él. Relacionando tenemos: el 4º Rayo, la humanidad que es el 4º Reino, nuestra Tierra que es el 4º Esquema, y nuestro Universo que es de 4º Orden, lo que significa que es un 4º Esquema desde el punto de vista cósmico. Por eso la Atención de los Observadores Solares está sobre la Tierra, porque precisamente está en la 4ª Ronda, en la 4ª Cadena, el 4º Esquema, luego la 4ª Raza, el 4º Chakra, Agni Yoga o 4º Yoga, todo lo tenemos a nuestro favor si sabemos utilizarlo, unido a la transferencia de energía de un Universo de 4º Orden que es físico, nuestro planeta también es físico, entonces hay una coordenada perfecta, una escalera de Jacob con cada peldaño bien establecido. El mensaje que doy es un mensaje del 4º Rayo también.

Interlocutor. — Perdona Vicente, ¿el mensaje que vienes a desarrollar es el mito de la escalera de Jacob?

Vicente. — ¡Ah, sí claro! Muchos mitos, como el de los Reyes Magos por ejemplo, en una charla pública en Buenos Aires les hable del misterio de los Reyes Magos.

Interlocutor. — Esta es la misión de por qué estamos acá tan atentos para aprender, porque es una cosa que hasta ahora no se sabe, en forma orgánica, didáctica. Para nosotros, esto de los ángeles es fundamental. Si logramos descubrirlo bien, como una forma mental, va a penetrar en el inconsciente colectivo y dentro de dos o tres años, todo el mundo hablará. Ahora te pregunto una cosa elemental y debo tener toda la humildad del mundo para decirlo: ¿Los devas nacen todos puros, sin mácula? [Hay devas oscuros también]. ¿Hay devas negativos? O nosotros los convertimos en...

Vicente. — Bueno, te voy a decir una cosa, hay unos devas que vienen transportados desde la cadena lunar y hay devas que vienen desde Venus —a través de los Señores de la Llama— los Ángeles Solares son devas venusinos, los llamamos solares porque están en un rango superior, de otra energía. Pero, los devas lunares son los que construyen la sustancia de los cuerpos y "son" la sustancia de los cuerpos, son los elementos triples que hemos creado, y son de un Universo anterior. Entonces, tenemos el cuerpo físico, el cuerpo astral y el cuerpo mental que son la conquista del tercer Logos o primer Logos, pero es el tercer Logos del primer Universo. Ahora viene el segundo Universo que va a desarrollar el plano búdico, esta es la importancia del 4º Rayo y del 4º Reino, porque estamos en el centro de la evolución; aquí vamos a evolucionar de acuerdo con la "cualidad del Logos", allá se iba de acuerdo con la "forma del Logos". Lo que se está ventilando acá es la cualidad psicológica del Logos. El tercer Universo es el "propósito del Logos" ya esto llega a su plenitud, pero no voy a teorizar sobre esto porque está muy explicado en el libro de Shamballa.

Interlocutor. — ¿Nuestra invocación está en consonancia con el libro?

Vicente. — ¡Sí!

Interlocutor. — La enseñanza del Maestro Tibetano y la tuya es una enseñanza como si fuera un silogismo, como un teorema que te va dando en sí mismo la respuesta, ¿no es cierto? [Sí!] La respuesta y la pregunta, nosotros hacemos preguntas porque lo que se nos va enseñando queda incompleto. Sí, a veces estamos leyendo un libro y nos lo estamos explicando, encontramos que nos explicamos lo que viene después, porque es algo tan hermosamente lógica y concatenada que es maravilloso!

Interlocutor. — En los libros de Agni Yoga Society, que acá se publican como Anónimo, viene otro tipo de presentación que encaja también con la enseñanza del Tibetano y con la que nos traes. Entonces uno habiendo reconocido esto, puede reconocer el origen jerárquico o no de otra presentación, porque todas se relacionan de una u otra manera...

Vicente. — Sí, sí, Incluido el mensaje de Krishnamurti. Todo es Agni Yoga en términos esotéricos, porque hablo del vacío creador y tengo que hacer un esfuerzo para tratar de decir —en lenguaje muy didáctico— lo que es el vacío creador y cómo trabaja el vacío creador.

Interlocutor. — El Tibetano dice que Maitreya le dio un toque al chakra cardíaco Krishnamurti, entonces es como que se pasó de vueltas. [Se pasó de rosca]. Sí, como dicen ustedes. Ahora, el Maestro Tibetano dice que fue un experimento y que imaginemos cuando Maitreya de un toque en los corazones de los hombres, en forma general...

Vicente. — Sí, pero ahora empieza, eh!

Interlocutor. — ¿Con el Agni Yoga?

Vicente. — Claro, quizás Agni Yoga no es un nombre que he dado yo, sino que esto es lo que dice el Maestro Morya como la "doctrina del corazón", pero es la síntesis de todos los mensajes que ha habido en la Tierra desde el principio de los tiempos, el mensaje es la síntesis, no es necesario tener que repetirlo ya. La gente cree que de aquí vamos allá, pero esto no es la síntesis. La síntesis es el centro de dos cosas que se unen, es el triunfo de la armonía por encima de la polaridad, dentro de la conciencia. La polaridad en la naturaleza existirá siempre, si no hay nada; incluso nuestros cuerpos no existirían porque somos hijos del padre y de la madre, la polaridad, y un Universo es el resultado de una polaridad también. Pero, vamos a buscar la génesis de la conciencia que es andrógina, que es la primera pregunta que me hicieron al llegar acá. Fue la pregunta: ¿Qué sabe usted del andrógino?

Interlocutor. — Sucede que había personas que habían escuchado el tema en alguna grabación y vinieron al Hotel Presidente para ver si iba a tratarlo.

Vicente. — La ventaja es explicar las cosas grandes sencillamente, sin tecnicismos, porque siempre estamos en el tecnicismo y esto es mental. La intuición es del chakra cardíaco, esto cuando ha llegado la sublimación, cuando se han ido desarrollando los 12 pétalos. Hemos dicho casi todo ya, sucede que cada pregunta trae un matiz que permite expresarlo de diferente manera y para expresar una cosa de diferente manera, es porque tú la vives, no porque la conoces.

Interlocutor. — Esto es lo importante, la trascendencia del conocimiento es la vivencia. El Agni Yoga también es la realización de la muerte de los opuestos. Es llegar al plano búdico donde no existen los pensamientos, donde existe la unificación del pensamiento, no mi idea ni la tuya, sino una idea sintética, es como de entre el blanco y el negro, lograr el gris. Supongamos, yo pienso que la Verdad es así y el otro piensa que es completamente distinta, tenemos que ir marchando a la práctica de que las dos cosas tienen razón y este es el ingrediente de la misericordia. Estoy hablando de lo que ocurre en los grupos.

Vicente. — Tienes mucha experiencia en esto, sabes todo ya!

Interlocutor. — Porque trabajar con la gente es una prueba terrible, es difícil pero práctica de que sí se puede subir al otro escalón.

Vicente. — Estamos reunidos aquí, en Argentina. Si existe esta gran atracción magnética es porque se ha sabido canalizar, humanamente hablando, una corriente de energía del 1º Rayo, que ha pasado directamente de Shamballa a la humanidad, sin pasar por la Jerarquía. Esto es un misterio también.

Interlocutor. — Porque Argentina tiene como signos: Libra y Cáncer, y Libra está muy relacionado con el 4º Rayo, es decir, con toda la corriente del Agni Yoga.

Vicente. — Porque Argentina está precisamente bajo esta época, recibe una gran efusión de energía y no sabe qué hacer con tanta energía.

Interlocutor. — ¿Libra qué Rayo es?

Vicente. — El 4º Rayo.

Interlocutor. — ¿Y Cáncer?

Vicente. — Seguramente el 4º también, pero se está canalizando también el 1º Rayo, esto puede realizarse sin peligro sobre el 4º Rayo, pero si el 1º Rayo cae sobre el 1º Rayo, explota...

Interlocutor. — Si por ejemplo se tiene el ascendente de un signo que sea de 7º Rayo y el 4º Rayo es el signo solar, ¿qué posibilidades tiene?

Vicente. — Muy grandes, porque tiene el 4º Rayo como catalizador de todas las energías y el 7º Rayo que es una expresión del 1º. El 1º es el 7º Rayo para manifestarse y cuando hablamos de los devas de Shamballa, hablamos de magia pues es aplicación del 1º Rayo, a través del 4º Rayo, sobre el 3º Rayo. Bueno, también el 4º Rayo es la Humanidad, el 3º Rayo es el planeta, así que es una confusión de Rayos, muy complejo de explicar. Ustedes saben que hay siete corrientes de energía, pero tienes que tomar el Rayo a través de las entidades que pertenecen al Rayo, sabiendo que son corrientes de energías psicológicas que vienen transportadas por cierto tipo de devas. Son siete colores, siete corrientes, siete estirpes de devas con todas sus diferentes jerarquías, dentro de su propio Rayo. Fíjate si es complicado. Vamos a complicar un poquito más, ¿eh? Vemos que estos Rayos sólo se expresan a través de un planeta o sistema sagrado. Hay siete planetas sagrados regidos por un regente planetario, y todas las mónadas humanas pertenecen a alguno de esos Rayos. Así que

estamos en la Cadena terrestre cuyo Rayo pertenece al del Logos de Saturno, que es nuestra esencia monádica. Complicamos un poco más, buscando hacia arriba la parte solar, tenemos un 2º Rayo de un Rayo Cósmico y nosotros somos un subrayo del 2º Rayo que para nosotros es esencial, pero para el Logos Cósmico solamente es un subrayo. Supongamos que el Logos Cósmico tenga un 1º Rayo, tenemos que nuestro planeta Tierra –que no es sagrado y es importante hoy día– es un 3º subrayo de un 2º Rayo que, a su vez, es subrayo del 1º Rayo Cósmico. ¿Aclaro esto?

Interlocutor. – Los planetas sagrados dentro del sistema solar son los siete chacras del Logos Solar. Ahora, ¿la importancia de la Tierra con el 1º Rayo hace que por ejemplo, sea la analogía del centro alta mayor que se integra con el coronario y el del entrecejo?

Vicente. – Sí, es un trabajo de los discípulos que están construyendo el camino que va desde el chacra del corazón al centro laríngeo y tiene que pasar por este centro que está entre el chacra Ajna y el corazón, y luego se canaliza en el centro laríngeo. Es un triángulo: el Corazón, el Laríngeo y el Ajna, estamos hablando de discípulos, no de Adeptos. Entonces existe este triángulo que es lo que estamos actualizando ahora. Si nos hacemos una escapadita y nos vamos hacia arriba, bueno entonces esto queda inhibido completamente, los tres inferiores quedan mecánicamente organizados y son activados cada vez que ingresa energía por la base, energía pránica. Depende mucho de nosotros el control de la energía que entra, para acogerla correctamente. Entonces en los verdaderos discípulos funciona –dejando trascendido lo que está debajo del diafragma– el corazón o Cardíaco, el Laríngeo, el Ajna y el Coronario, constituyendo ahora un trabajo maravilloso porque el centro de la energía que viene de todos los planos es el corazón, y en esto tiene que ver el 4º Rayo, el 4º yoga y todo lo que se basa sobre el número 4. Estoy siempre hablando del 4º Rayo y de la Constelación de Libra y diré una afirmación tremenda que es: "Que el Plano Búdico Cósmico es la Constelación de Libra". Entonces claro, cuando hablo de la 4ª Iniciación, hablo de un Enviado de la Constelación de Libra cuando están iniciando a un Arhat –Arhat es el que recibe la 4ª Iniciación–. Es muy interesante pues entonces se ve la relación cósmica con aquel drama del que hemos hablado anteriormente, como opera el cetro sobre aquel centro. Todo es un misterio, ¿saben? Presentar un misterio solamente como una cosa vaga y nebulosa, más vale que no hables del misterio. Entonces hablemos del Misterio de la Crucifixión de una manera muy humana, y sin embargo, estamos hablando del Arhat que está frente al Logos Planetario, a través de Sanat Kumara, que está al frente como Hierofante y también están presente los padrinos que en cada iniciación son diferentes, además porque en la 4ª Iniciación hay Potestades Cósmicas, pues es un paso muy especial. El período que va de la 4ª a la 5ª Iniciación es muy rápido y se puede alcanzar solamente en varios años. Claro, entonces hay que tener una idea muy comprendida de la Ley de la Analogía que es lo que hay que hacer, como dice el Maestro Tibetano: "Aplicad la analogía, porque si la aplicas lo sabes todo."

Interlocutor. – Pero se necesitó que la humanidad llegara a este grado de alfabetización –y esto lo aclara el Maestro Tibetano– de desarrollo mental, para poder transmitir estas enseñanzas. En la época de Madame Blavatsky sólo un grupo de gente selecta y capaz, recibieron la doctrina dada para gente de elite. En cambio ahora, se está dando masivamente porque la humanidad está desarrollando sus espirilas. Y la Argentina es propicia, como centro, para esta enseñanza que estás trayendo, pues a nivel popular hay alfabetización en masa. Aquí hay una gran capacidad de asimilación, de la persona de la masa, que están muy adelantados. Se habla con cualquier persona y al cabo de un rato se pone a nivel. Esto lo permite la capacidad de ociosidad y además los hijos están enseñando a los padres. De esta forma hay aquí una disponibilidad enorme de capacidad mental para ir dando estos conocimientos. Veo que por eso nos han elegido a nosotros, como un puente para este momento. [Claro, seguro] Porque mucha gente es la que piensa igual.

Interlocutor. – El Sistema Solar físico es el cuerpo de exteriorización del Logos Solar, ahora, el cometa Halley entra, da la vuelta y sale del Sistema, ¿qué significación tiene? ¿Hace de mensajero con otro sistema solar?

Vicente. – ¿Sabes lo que pasa con las abejas y el polen? Transmite de los niveles superiores a los inferiores, esto no tiene explicación alguna si no se explica el mecanismo interno de los cometas, da una rueda cíclica en millones de años, ¿verdad? Entonces atraviesa hemisferios que están regidos por otras Constelaciones superiores a nosotros y, con aquella colita que lleva, va absorbiendo todas las cualidades que hacen falta a otro universo, es un mensajero de los Dioses como Mercurio.

Interlocutor. – ¿Relaciona los sistemas solares kármicamente ligados?

Vicente. – Exacto. Es el perfume del Universo, es decir, que en lugar de hablar de platillos volantes habrá que hablar de cometas y esto implica que hay que ser más racional entonces, ¿eh? No digo que no existan vehículos que son de la propia Jerarquía, que salen de Shamballa, y que no necesariamente vienen de Dios sabe dónde. Además, no puede entrar ningún platillo volante en este planeta sin pasar por la frontera, el "ring pass not" o "círculo no se pasa" del Logos Planetario, y si pasa será porque el Logos Planetario le da permiso. Es decir, que cuando la gente dice que vienen a enseñarnos y traen los mensajes, después de haber leído "La Doctrina Secreta" o el "Tratado Sobre Fuego Cósmico", ¿es que son analfabetos esta gente? ¿Qué van a enseñarnos después de Fuego Cósmico? Da una idea general de la Creación. Esto hace daño internamente porque no obedece a ninguna razón cósmica. Muchas personas inventan, ven sueños, ven cosas, no digo esto. Digo que los Señores Solares vinieron en carros de fuego, les digo que están ridiculizando esta gran idea de la Gran Fraternidad Cósmica a través de estos circuitos que nos visitan y nos traen unas energías benéficas, y siempre que pasa alguna cosa es que remueve lo negativo que hay dentro y entonces esas personas han sufrido cosas malas, prácticamente; entonces ha servido para segar lo negativo, pues hay que segar hasta la raíz. En cuanto a los cometas hay algunos que todavía no han aparecido y que aparecieron en el principio de los tiempos aquí en la Tierra, porque el mensaje es un mensaje superior que viene solamente con el fin de este Universo. Esto escapa a la Astronomía y a la Astrología, va más allá. Solamente hay que utilizar la imaginación cósmica y todo lo ves claro, pero utilizando siempre la analogía, ¿verdad?

Interlocutor. – Igual que en los seres humanos, que hay una Jerarquía, ¿es que hay lo propio en las naciones del planeta? ¿Se puede saber, se puede trabajar con ellas y conocer los Rayos del Alma y personalidad de cada nación? [Hombre, ¡claro!] ¿Y sobre todo la influencia que puede haber en este momento que está entrando la Era de Acuario, teniendo en cuenta el 4º Rayo, que naciones pueden tener una jerarquía superior?

Vicente. – Me vas a permitir decir que como cultura interna yo elegiría a la República Argentina; ahora, como técnica a los Estados Unidos y como centro coordinador a la Unión Soviética, la luz viene de Asia, siempre. No me extrañaría que con el tiempo, aquí haya un comunismo perfecto, no lo que hay claro! Tampoco los hombres somos perfectos, pero no como el comunismo basado en las doctrinas de Marx, sino lo que llamamos "integración social", no socialismo, integración de socialismo no, "integración social" vendrá siempre de aquella parte, porque es Acuario, sencillamente, porque es del 7º Rayo y porque Urano es su regente, sencillamente, por todo esto y más coincidencias no puedes encontrar. Ahora unifica Argentina al 4º Rayo: Agni Yoga, Libra que es la coordinación perfecta de todos los sistemas solares, dentro del Sistema Cósmico. Entonces, tenéis Estados Unidos que tendrá que adaptarse dando su técnica para que una cosa se realice. Aquí en Argentina hay una respuesta esotérica, no técnica. Todo lo que ha pasado es una consecuencia de ese removerse por dentro, pero ha surgido una efervescencia y la Jerarquía está trabajando acá, yo estoy acá porque la Jerarquía trabaja acá. Bien, ¿es claro ahora todo esto?

Interlocutor. – Sólo hay que dejarse penetrar por la enseñanza y despacio todo va entrando. Hablar de los sistemas solares o de los chacras de los siete sistemas solares me espantaba, pero como es una analogía, es igual que en el ser humano.

Vicente. – Es igual si se considera que los siete chacras humanos son una representación de una cadena, o de las siete cadenas de un sistema solar, por ejemplo, los siete esquemas son los chacras del Señor Solar, son los Esquemas planetarios. Una Cadena son los chacras del Logos Planetario. Con esto tenéis todo para trabajar con la Ley de Analogía. Así que a la gente si se les enseña las cosas por analogía lo ven claro. Y las rondas son las vueltas que se van desarrollando a través de las vidas de cada uno de los chacras, siguiendo un orden cíclico. En cada chacra hay una vida interna evolucionante que es como un Logos Planetario pequeño, que obedece nuestra propia voluntad. Así que tenemos el elemental constructor que ordena, que construye el cuerpo que necesitamos: mental, emocional y físico, y después tenemos siete loguitos pequeños que dirigen esos chacras y de acuerdo con la evolución, absorben más o menos. Si una persona está polarizarla en el mundo astral se te desarrollará más el plexo solar que en otras personas que piensen mentalmente. Una persona que piensa tiene toda su fuerza en aquel momento centrada en la mente, en el centro Ajna. Y ahora, fijas bien, el gran misterio está aquí y ahora, es que el chacra cardíaco está despertando activamente dentro del planeta, y por lo tanto, este chacra tiene importancia desde el punto de vista terrestre, y cósmico también.

Interlocutor. – En Valencia creo que también dijiste, que la humanidad no tiene escapatoria, tiene que evolucionar sí o sí, porque está dentro de los planes que vienen de arriba.

Vicente. – Y el que se resiste sufrirá mucho.

Interlocutor. – ¿Qué nos puede decir de la imposición de manos y del acto de bendecir?

Vicente. – Solamente pueden bendecir los Iniciados.

Interlocutor. – ¿Nosotros no podemos bendecir?

Vicente. – Si eres Iniciado, sí!

Interlocutor. — ¿Cómo podemos usar la imposición de manos correctamente?

Vicente. — Primero hay que crear una pureza interna y lo demás surge por añadidura.

Interlocutor. — Importa la intención.

Vicente. — Importan la intención y la radiación. Nadie puede curar si no ha creado dentro de sí una pureza que pueda albergar a los ángeles que dirigen el sistema nervioso y el sistema de los nadis. Porque hay que tener en cuenta que la energía dévica se trasmite a través de los nadis; por lo tanto, deben estar muy utilizados para poder recibir energía dévica. A veces la energía queda obstaculizada porque no somos demasiado puros, entonces, ¿qué pasa? ¿Bendecimos o maldecemos? Esto es muy claro, esto, ¿quién lo puede decir? La pureza viene con la paz de una persona. ¡Siempre! No podemos separar la paz de la pureza. Si tenéis paz, curaréis. Si no tenéis Paz, no intentéis curar pues podéis fracasar. Si quieres crear un ambiente grupal donde haya paz y expectativa, empieza a curarte desde este momento que hay Paz, y siempre por radiación, no por imposición.

Interlocutor. — Eso es bendecir, o sea entrar en un lugar y tener la intención de... yo lo hago mentalmente...

Vicente. — No voy a decir cuál es el sistema, sólo voy a decir que la bendición debe partir de una paz interna. Si no hay paz interna, no puede existir la facultad de bendecir, es un sacrilegio, porque lo que haces es impurificar el ambiente.

Interlocutor. — Nadie puede dar lo que no tiene.

Vicente. — Podemos decir: “¡Os bendigo en nombre del Maestro!” No: “Os doy mi paz”, yo no me atrevería a decir: ¡Voy a bendeciros! Es muy grave para el discípulo. Ahora puedo decir por ejemplo: “Os doy la Paz del Maestro” y esto significa que la paz del Maestro que yo pueda transmitir queda para vosotros. Se puede ser un canal más o menos puro para esto, y hablo con mucha reverencia del Maestro en este aspecto. Y cuando digo que el Maestro está en nosotros, es porque Él me autoriza para decirlo, sino, ¿para qué voy a decirlo? Es ponerme en el lugar del Maestro y esto jamás... No se preocupen de curar y todas esas cosas, viene cuando hay pureza, cuando hay un espíritu de grupo, entonces la bendición es tu paso por el mundo. Esto es un gesto simbólico — el movimiento de la mano —, hasta el diablo puede hacerlo, una persona mala puede hacerlo, ¿quién se lo impide? Pero, por ejemplo, tú miras a una persona con amor y la bendices. Tú puedes bendecir a una persona por la compasión y no por la imposición, imposición apostólica. Ni el Señor del Mundo te toca con las manos, te toca con el Cetro. Esta es la analogía.

El Aquí y Ahora

Rosario, 27 de Octubre de 1985

Vicente. — Diré algunas palabras primero, para invitarles a hacer alguna pregunta. Hay que romper el fuego siempre en estas condiciones, porque existe enseguida una intercomunicación. Lo importante es preguntarse por qué estamos aquí y ahora. Estamos aquí porque realmente existe en nosotros un afán de comprender de una vez y para siempre, qué es lo que buscamos en la vida. Si hay realmente una necesidad de buscar y que la búsqueda sea tan intensa, que en la intensidad de la búsqueda se pierda la propia meta que estamos buscando. Esto naturalmente, necesita una cierta aclaración, porque habitualmente estamos tan habituados a buscar metas muy definidas donde afianzar nuestros anhelos más o menos profundos, que perdemos la perspectiva de lo que hay más allá de cualquier meta reconocida. Implica también, el reconocimiento íntimo muy profundo de que nosotros somos la propia meta y el camino que conduce a la meta, entonces surge la última interrogante: ¿Por qué siendo yo la meta y siendo yo el camino, estoy buscando constantemente metas definidas? Es que tenemos miedo de enfrentar la realidad, esta realidad que está omnipresente en nosotros, que jamás nos abandona, que constituye toda aquella fuerza mediante la cual se construye todo cuanto existe en nosotros y a nuestro alrededor. Esta fuerza, llamémosla Dios, si es que ustedes aceptan este nombre, o la Verdad, que está moviéndose a una velocidad tan vertiginosa dentro de la conciencia, que los puntos de vista mentales, jamás podrán encontrarla, porque sin darse cuenta, estos puntos mentales constituyen una resistencia a estos puntos superiores en movimiento expansivo. Es decir, que entre nosotros y el Ideal hemos creado estos puntos, estos puntos que no representan una verdadera expansión de la conciencia sino que la están limitando constantemente. Porque cada uno de ustedes, naturalmente, ha creado su vida de acuerdo a un patrón definido, y a este patrón definido lo llamamos: yo. Si somos muy analíticos, y deberemos serlo, nos daremos cuenta de que este yo que conocemos es totalmente irreal, porque se afianza en valores muy relativos como son: una conciencia que llamamos física, una conciencia que llamamos astral y una conciencia que llamamos mental. Y nosotros no somos ni el yo mental, ni el yo emocional, ni mucho menos el yo físico. Entonces, ¿si nosotros no somos esto, qué somos realmente? Sólo podemos comprenderlo si somos capaces de ver esta triple conciencia desde un punto muy elevado e impersonal de observación. Y que nos demos cuenta de que nosotros no pensamos, sino que utilizamos una mente para pensar, que no sentimos, sino que utilizamos un sentimiento o un cuerpo de sentimientos para expresar aquello que constituye un móvil de nuestra vida y, cuando llegamos al cuerpo físico, existe una condición y limitación todavía mayor, porque es a través del cuerpo físico que estamos relacionándonos constantemente. Por lo tanto, como toda nuestra relación se basa en tres irrealidades, existe una confusión ambiental, porque no existe en el ambiente una proyección de nuestro verdadero ser, sino en una proyección de tres conciencias distintas que no somos nosotros, sino que nosotros utilizamos estas tres conciencias para expresar aquello que yo defino EL IDEAL, no un Ideal, EL IDEAL. No una simple verdad retórica, sino La Verdad que está en todo y en todos. Entonces si vamos aprendiendo el significado del Yo con respecto a la triple estructura que hemos creado a través del tiempo y, si al propio tiempo somos conscientes de que esta triple estructura no puede llevarnos a la interpretación exacta de la Verdad, entonces tendremos que abrirle a este espíritu interno otras vías de acceso, y entonces surge la gran perspectiva cósmica que está más allá de lo que pensamos, de lo que sentimos y de lo que actuamos. Y esto naturalmente exigirá de nosotros no una simple disciplina mental o emocional, sino una apertura total de la mente para poder tratar de aprender este aspecto tan fugitivo dentro de nosotros que es realmente La Verdad. La Verdad que constantemente está huyendo porque está en movimiento, y nosotros estamos paralizados en el tiempo, y por lo tanto, desde este punto de vista de observación cristalizado en el tiempo, estamos tratando de medir este movimiento inefable de la Verdad que somos nosotros. Entonces, estamos moviéndonos constantemente dentro de un círculo vicioso que no es el Yo, tal como es reconocido esotéricamente como el centro del ser humano, y para que este ser humano, este Pensador, con mayúscula, pueda manifestarse, tendremos que crear un tipo de mente totalmente distinta de la que hemos ido estructurando a través del tiempo, basada en la incorporación de la infinita cantidad de recuerdos que hemos ido atesorando a través del tiempo. Este inmenso baúl de recuerdos que constituye no una alternativa para conquistar o descubrir La Verdad, sino para continuar dentro de este círculo infranqueable que constituye la triple estructura, entonces, todos cuantos estamos aquí, lo estamos porque no estamos totalmente de acuerdo con lo que significa esta triple estructura de conciencia que llamamos los vehículos del Yo, y el primer paso siempre constituye el más difícil, si hemos creado una arquitectura definida que constituye la base, el asiento o la cristalización de nuestro yo en el tiempo, para que se revele el Yo Verdadero, tendremos que ser tan profundamente analíticos, que en la profundidad de este análisis, podamos destruir estas barreras limitadoras de la conciencia triple, que ocultan la faz del verdadero Yo espiritual. No existe sin embargo un camino definido, el sólo hecho de un camino, visando un objetivo definido, ya es limitación, pero, ¿qué sucederá si creamos un camino sin ninguna perspectiva definida, donde ni nuestra mente ni nuestro corazón puedan perderse en sus cristalizaciones o limitaciones? Y sin embargo, sólo este descubrimiento podrá hacernos totalmente libres, impersonales e incondicionados, y hacer que dentro de nosotros surja una llama de comprensión que está más allá de los análisis del entendimiento, porque estará fundamentada en suelos de lo eterno. Así que, a la espera de sus preguntas, voy a decirles únicamente, que la alternativa para el ser humano inteligente y en esta Nueva Era, es descubrir la Verdad por sí mismo y no a través de cualquier tipo de estructura, porque una estructura suele limitar la capacidad de descubrimiento que tiene el Yo Superior y lo está condicionando constantemente a las estructuras cristalizadas que hemos ido creando a través del tiempo. La divisa es *aquí y ahora* y el móvil de la acción es vivir tan atentamente expectantes *ahora y aquí*, que en la expresión mística de esta atención, se pierda de vista todo aquello que constituye una limitación en el tiempo de nuestra conciencia, y esto solamente se puede lograr si ustedes están realmente decididos a descubrir la causa del sufrimiento de ustedes, que no es el Yo Superior sino que es la resistencia de los vehículos con conciencia unitaria cada uno que se opone a las decisiones y afirmaciones de este Yo Supremo que está tratando constantemente de hacer que en nosotros surja la Luz imperecedera de la Verdad.

Interlocutor. — Buenas tardes Sr. Anglada, —buenas tardes— Quisiera hacerle una pregunta en su experiencia en el Devachán, yo le quisiera preguntar ¿cuando el Alma desciende al cuerpo físico, en qué época de la gestación se produce, y además en caso que el Alma no encarne el cuerpo físico, por ejemplo el caso del aborto, dónde va esa Alma?

Vicente. — Bueno, el problema del Devachán o el descubrimiento de lo que significa realmente el Devachán, empieza con el drama místico de la muerte y, naturalmente, como que la muerte es algo muy fugitivo, porque el hombre teme descubrir el secreto de la muerte, resulta que estas preguntas acerca de lo que sucede después del Devachán constituyen un misterio. Sin embargo, existen dos procesos que debemos forzosamente tratar de estudiar, que son, un proceso de incorporación de materia que ha de constituir el triple vehículo del Yo, que estamos analizando, y después el segundo proceso, es un proceso de restitución, y el proceso de restitución es devolverle a la naturaleza toda aquella materia en los tres planos que nos ofreció para que pudiésemos

manifestar nuestro Yo verdadero y real. El problema que se suscita ahora pues, es ¿cómo se opera este misterio que llamamos de la encarnación y qué sucede con los aspectos subsidiarios de la encarnación? Claro, no voy a caer en la tentación de explicarles el karma —porque eso es muy fácil decir— que corresponde a todas las almas. Por lo tanto, existe dentro de la conciencia del ser humano, un aspecto moral ineludible, una condición ética inviolable, que hace que vea el karma a distancia, al menos en ciertos momentos de su vida. Si una persona está persuadida de que la vida tiene mucha más importancia que la forma, muchas de los interrogantes que se suscitan en la mente de los investigadores esotéricos quedarían aclaradas, porque habría suficiente con esta expresión ética en nuestra vida, para que supiésemos exactamente qué es lo que tenemos que hacer, como en el caso del aborto o de la eutanasia. Para hablar de estas cosas se tiene que tener clarividencia en los planos místicos de la concepción del ego, donde el ego toma contacto por primera vez con la semilla suministrada por el hombre y la mujer en un momento de expansión magnética que ha creado dentro del espacio aquel punto neurálgico de expresión que precede al de gestación y posteriormente al del alumbramiento o salida a luz de una criatura. Hay personas, muchas personas, que utilizan el cuerpo sólo como un instrumento de placer, y naturalmente, si utilizan el cuerpo sólo como un instrumento de placer, significará que no tiene una conciencia ética muy desarrollada, entonces surgen esas ideas: ¿Qué haremos en el caso de un aborto? ¿Qué haremos en caso de esto o del otro? Pero, honradamente tengo que decirles que para resolver el problema del aborto, que constituye un problema desde el ángulo de vista social, tiene que ver mucho con la conciencia ética a la cual hago referencia. Ustedes dirán que no estoy respondiendo directamente, yo digo que lo hago tan directamente que es muy difícil de que lo comprendan dentro de esta radical afirmación directa, porque si existe una conciencia ética se sabrá exactamente que es lo que hay que hacer, sin esperar una respuesta por parte de cualquier estructura interesada en estas cosas. ¿Qué quiero significar con ello? Que si existe esta conciencia ética, lo cual significa que en cierta manera habremos logrado introducirnos en la verdad del Yo Superior, no tendremos necesidad de preguntar a nadie que es lo que tenemos que hacer en estos casos. Decimos, mis Maestros, mis Instructores, la religión dentro de la cual yo estoy actuando o mi creencia o mi fe, me hablan acerca del aborto diciendo que es algo abominable o que es algo que puede ser factible, pero, si no se habla a la conciencia ética de la persona, todo cuanto se diga de práctico resulta irreal, porque será otra persona que lo ha dicho y no ustedes qué lo habrán comprendido dentro de sus razones éticas. ¿Comprenden la cuestión? Si dentro del contexto social actual existe caos, miseria y sufrimiento, y surgen hijos, la pregunta será siempre: ¿qué vamos a hacer? Viene un hijo al mundo, ¿vamos a desarrollarlo hasta el punto de que surja y creemos con esto, dentro de nosotros mismos, de la familia, un factor difícil de solucionar porque no hay trabajo, no hay escuelas, no hay esto, no hay lo otro? Pero claro, esta idea surge después que ha fallado la conciencia ética, y naturalmente, cuando falla la conciencia ética nos preguntamos: ¿qué hay que hacer? Y como que somos incapaces de resolver por nosotros mismos o aplicamos radicales medidas basadas en cosas instintivas, entonces forzosamente tendremos que depender de lo que diga este u otro instructor espiritual, pero esto no soluciona el problema, lo posterga en el tiempo o da soluciones tan fáciles que por su propia facilidad se demuestra que son falsas, porque lo real, el descubrimiento de la verdad es difícil, y la conciencia ética que es el resultado del descubrimiento de la verdad todavía no ha sido adquirida. Si el Sr. Beltrán dice: "el aborto es abominable" sin explicar al propio tiempo las causas que producen las preguntas acerca del aborto, ustedes dirán realmente que el Sr. Beltrán no está tratando de inducirles en ciertos caminos y direcciones porque no quiero asumir esta responsabilidad. Basta que una persona a la cual se la considere íntegra espiritualmente, que diga por ejemplo, el aborto es algo necesario, para que esto se convierta en muchas personas en una ley; pero si se produce esto sin pasar por la conciencia ética o moral, todo cuanto ustedes hagan será falso, y les llevará siempre al sufrimiento acumulado que creará grandes crisis en ustedes y en la sociedad que los rodea. No voy pues a definirme sobre este punto, porque entonces dirían, entonces este y lo otro y buscarían ciertas ideas basadas precisamente en lo que dijeron otros instructores espirituales, y que como ustedes están afines con las instrucciones de estos líderes espirituales, y hay un choque tremendo entonces entre la conciencia moral y aquello que ustedes están tratando de hacer, buscando siempre el amparo de una autoridad espiritual, lo cual signifique que ustedes no han estado realmente interesarlos en descubrir el secreto de la pregunta, sino que han pedido angustiosamente una respuesta donde apoyar sus actitudes. Siempre es más fácil apoyarse en la palabra de un instructor que en la conciencia moral de cada uno.

Interlocutor.— Le quisiera hacer otra pregunta, en sus experiencias en las montañas del Himalaya y en las montañas de Montserrat, ¿qué experiencia esotérica usted ha tenido allí mismo?

Vicente.— ¿En Montserrat o en los Himalayas? Bueno, esas son anécdotas, son experiencias que yo relato en mis libros pero no dándoles una importancia capital. Soy muy honesto siempre. Solamente explico aquello que para mí constituye una experiencia, si les hablo de que existe una Verdad más allá de la mente es porque, en cierta manera y hasta cierto punto, estoy más allá de la mente. Si les hablo del Maestro o de la Gran Fraternidad de Maestros, es porque en cierta manera y hasta cierto punto, he tenido la experiencia con los Maestros y con la Gran Fraternidad; entonces siempre les hablo desde un punto de vista muy impersonal, pero al propio tiempo muy práctico, porque sería muy interesante para muchos que les dijera cómo he logrado tener esas experiencias y no la dificultad de alcanzar esa experiencia, porque a todo el mundo le gusta tener algo de este tipo, como una facultad, o como por ejemplo suscitar dentro de sí una experiencia que les produzca un ensanchamiento del campo de visión. Yo me acuerdo que he estado escribiendo, durante muchos años, en la revista Conocimiento de Buenos Aires, y cuando relaté en cierta ocasión y sin darle mucha importancia mi primer viaje astral, tuve no sé cuántos centenares de cartas para que enseñase a volar astralmente. Claro, esto naturalmente produce siempre esta simpatía de atracción hacia la persona que saben que puede producir estas cosas o que para ella estas cosas son verdades, son experiencias y entonces no preguntan cómo llegar ahí, sino ¿podemos desarrollarlo inmediatamente a través de una técnica? Y ya estamos con esto, con la técnica para hacer volar por el espacio, y todavía no sabemos andar por el suelo. Esta es el gran problema que se presenta, de ha ver cómo podemos hacer para tener los vehículos tan sutilmente integrados, que esto se produzca como una experiencia natural, como el sueño. El sueño es una experiencia natural y, sin embargo, ustedes están astralmente polarizados en el sueño. Entonces, ¿qué sucede entre la experiencia astral y el sueño? Pues simplemente que la persona que ha ido integrando sus vehículos, ha creado un campo de experiencia astral que no es el sueño, y sin embargo el sueño es aquella pequeña parte del plano astral que utilizamos para verificar algunas experiencias, digamos, de tipo histórico. Ningún sueño que tengamos está disociado de nuestro pasado, de nuestras esperanzas, de nuestros deseos y también de nuestros temores. Entonces, como que todo esto, me refiero al recuerdo de las experiencias del sueño, se producen como consecuencia de ciertos contactos astrales que no podemos relacionar todavía, porque nos falta algún elemento en el cerebro, suficientemente vitalizado para que pueda ser consciente íntegramente de lo que significa el sueño, entonces el sueño es una ilusión cuando con la visión, digamos de unos valores superiores, vistos del plano causal, deben convertirse en experiencias. El primer paso, por ejemplo, de la conciencia astral, viene cuando uno se da cuenta de que está soñando, y esa experiencia la hemos hecho todos, cuando nos damos cuenta que estamos soñando, se demuestra de que existe un principio de experiencia astral consciente, que no es el simple sueño, porque este sueño es cuando el ego está dentro de un cúmulo de recuerdos y se los lleva consigo cuando despierta, pero naturalmente, estas experiencias por ejemplo de la conciencia astral o de la conciencia mental o de la conciencia búdica, que todos son conscientes que hay que experimentar, cuando se refiere a hechos pasados o interpretaciones correctas de hechos que se están viviendo en aquellos momentos, entonces la cosa cambia totalmente, ya no es un sueño, ya es la continuación de la vigilia, la conciencia no ha quedado paralizada sino que continúa integrándose durante el sueño, viviendo una vida totalmente consciente más allá del cuerpo físico. El cuerpo etérico después trasmite al cerebro todas las impresiones de la experiencia, y cuando se llega al cuerpo se sabe exactamente si es una simple experiencia digamos del sueño o si es una experiencia mística consciente en el plano astral. Y esto naturalmente ya nos libra un poco también de que es lo que hace el Sr. Beltrán o que hacen los Maestros cuando vuelan por el espacio, o como el Sr. Beltrán o cualquier discípulo, se puede relacionar telepáticamente con el Maestro, cómo lo hace, cómo lo utiliza o cómo se mueve en el plano astral, si es volando o si es deslizándose como un avión, yo qué sé, hay mil preguntas aquí. Yo les diría que en la medida de que ustedes vayan afinando sus instrumentos y haciendo que cada instrumento, cada conciencia separada reciba una cuota de energía superior, lo cual significa que habrá una purificación de cada uno de los cuerpos, entonces se producirá dentro de la conciencia una integración desconocida que hará posible que a la experiencia cotidiana en el cuerpo físico, se trasmita después al cuerpo astral, y finalmente al cuerpo mental, y con el tiempo cuando seamos Adeptos, a la conciencia búdica, y cuando seamos Chohanes de Rayo, al plano átomico y así hasta llegar al propio Logos. Simplemente esto. Mis experiencias de Montserrat son explicadas sólo para que la persona sepa que dentro de ella hay unos valores que son facultades naturales, no provocadas, que surgirán en la medida que nosotros estemos tratando el asunto de nuestra vida desde un ángulo de vista muy impersonal. No se puede llegar al poder por el simple propósito, sino porque el propósito ha sido convenientemente establecido. La fruta no se madurará porque pongamos más agua o más cosas, lo que hacen los yoghis cuando hacen crecer una planta, es algo que no se puede producir más que en ciertas ocasiones, no es un caso habitual como lo es por ejemplo, la clarividencia o la clariaudiencia, o el desplazamiento conciente a través de los planos sutiles.

Interlocutor.— Señor, usted en sus libros, en varios de sus libros nos da una idea de técnicas de curación, yo quería hacerle un par de preguntitas con respecto a esto. Uno es la posibilidad de formar grupos de curación, en caso de hacerlo si es imprescindible estar reunidos físicamente para realizar la curación, o si esa reunión física se puede realizar periódicamente y luego trabajar diariamente. Y en segundo lugar, ¿si hay riesgos?

Vicente. — Vamos con la primera pregunta. El mundo que nos rodea y nuestro propio mundo interno y externo está lleno de crisis y dificultades, y estas crisis y dificultades se manifiestan en tres niveles: existe un nivel mental que crea ilusiones, un nivel emocional que crea espejismos variados y un cuerpo físico que crea el maya de las sensaciones. Si el Yo Superior está convenientemente integrado en valores absolutos, al expresarse a través de los cuerpos físicos, los libera de lo que constituye el karma de enfermedad que aqueja a los tres cuerpos. Por lo tanto, cuando existe una conciencia de integración, la enfermedad prácticamente no existe porque el Yo a través de sus vehículos, mental, emocional y físico no ofrece una resistencia a la Vida, y cuando no hay resistencia no hay fricción, y cuando no hay fricción no hay dolor, y cuando no hay dolor es porque existe un mecanismo que se ha ajustado a la realidad y no un mecanismo contrario a la realidad que crea fricción y por lo tanto el sufrimiento y por lo tanto la enfermedad. Estamos interesados en curar porque en cierta manera nos hemos dado cuenta de que nosotros podemos mitigar el sufrimiento general o el sufrimiento en casos aislados, entonces no vamos a discutir esta necesidad que tiene el ser humano de tratar de ser útil a sus hermanos en estos casos, me preocupa mucho más, cómo y de qué manera una persona podrá curar a otra sin intervenir el dictado supremo de la ley, pues para curar ante todo se debe estar muy de acuerdo con la ley. Me refiero a la ley renovadora de la Naturaleza o Dios, como ustedes quieran. Y no todas las personas poseen esta tremenda vitalidad creadora, que les permita percibir lo que una persona necesita exactamente y no lo que uno puede hacer a través de sí mismo sin contar con otra ley que la de su propia conveniencia o su libre albedrío. Pero, ¿por qué existen técnicas de curación puestas a disposición de los discípulos? Pues sólo los discípulos son capaces de curar realmente utilizando ciertos métodos o disciplinas aprendidas en el Ashrama, pues el propio Logos Planetario está interesado en la curación de Su Esquema. El cuerpo físico de este Gran Señor Planetario es la Tierra, la Tierra física que conocemos, y dentro del cuerpo físico del Logos Planetario que es la Tierra, existen las dificultades kármicas del propio Logos Planetario, entonces, el Logos Planetario a través de los Grandes Regentes Planetarios Angélicos y a través de los hombres y mujeres de buena voluntad, trata de introducir factores cósmicos para curar enfermedades físicas, tensiones emocionales y espejismos de tipo mental. Es lícito por lo tanto de que una persona integrada en valores morales y éticos, como decíamos antes, se preocupe de cómo puede curar a sus hermanos en cualquiera de esos niveles. Si la persona se sitúa, en un nivel realmente de efectiva buena voluntad, adquiere un poder del espacio, podemos decir que facilita sus intentos. Naturalmente que cuando se facilitan mantrams es porque tras esos mantrams existe una realidad omnipresente que llamamos Jerarquía. Uno de los más conocidos Maestros de la Jerarquía, el Maestro Djwhal Khul, denominado El Tibetano, está muy interesado actualmente, en la curación de enfermedades utilizando los vehículos de los hombres y mujeres de buena voluntad, hago énfasis en *hombres y mujeres inteligentes y de buena voluntad* para poder producir a través de ellos, y por intervención de los *devas* o de los *ángeles*, una actividad supremamente dinámica en el aspecto etérico del planeta, para producir distensión. Si hay distensión existe naturalmente, un punto de frecuencia vibratoria tan rápido, que puede por sí mismo impregnar los cuerpos físicos de los seres humanos de una vitalidad tan tremenda, que puede expulsar progresivamente lo que llamamos morbo o enfermedad. La aplicación de los mantrams requiere pues ante todo, buena voluntad. *Toda persona inteligente y de buena voluntad puede curar, utilizando aquellos mantrams establecidos en el libro "Los Misterios del Yoga"*, porque fueron transmitidos por el propio Maestro, yo sólo me limité a plasmarlos en el escrito. Creo que hay tres niveles de curación: el físico, utilizando un tipo de devas que están trabajando actualmente con los médicos del mundo y con las personas que tienen facultades de curación; otros devas del plano astral que están trabajando con los curadores para curar las tensiones emocionales de la gente, aquello que llamamos enfermedades nerviosas o de tipo astral ó psíquico; y después, existen otros sistemas de curación basados en la labor de grupo, y se basa entonces el sistema, en la invocación de los Ángeles Solares, de aquellos que constituyen el punto de unión de los seres humanos con el alma de cada cual en el plano causal, y después con el nivel, digamos, monádico, con el Espíritu real de cada uno. Cuando ustedes están silenciosamente expectantes como ahora, sin darse cuenta están creando dentro de sus cuerpos, los tres cuerpos, un sistema de curación, porque están viviendo más activa y rápidamente, existe un dinamismo, entonces cuando ustedes están expectantes. Si a la buena voluntad ustedes imprimen un ritmo de atención suprema, entonces ustedes verán cómo pueden curar. La curación debe ser científicamente reconocida como un hecho esotérico, ya no se trata de, tratar de definir cuál es el tipo de energía, iónica o catiónica o como sea, para decir que esto es lo que cura las enfermedades, o que cambia o transforma la actividad de los éteres, sino que nuestra vida invocativa será tan potente, que estos mantrams al pasar por nosotros se convierten en agentes vivos, (dévicos) de curación. Hay que leer el libro muy atentamente y hay que tratar de ser muy activos en el cumplimiento de ese plan de curación, para no crear dificultades a los Maestros, dándose cuenta de que realmente una persona puede curar en muchos planos. Yo precisamente no curo físicamente, pero puedo curar astralmente, y esto, ¿cómo se sabe? Si ustedes no ejercitan este poder que tienen dentro, que es el que da vida y fuerza a su cuerpo etérico para que pueda funcionar correctamente. Yo creo que existe una gran porción de seres humanos que podrían curar, pero como que la curación tiene que llevarse a unos niveles superiores, no todas las personas que poseen facultades son aptas para curar, me refiero a curar no mitigar enfermedades, no mitigar el dolor, curar. Curar significa ponerse en contacto con la causa no con los efectos, y la mayoría de curadores atacan los efectos sin preocuparse de la causa, y aquí surge el gran secreto revelado de la Nueva Era de que, *una enfermedad no es una expresión virulenta o bacteriológica, sino que es una entidad*. Una entidad psíquica, que nosotros hemos ido alimentando a través del tiempo, a través de todas las razas, y que por tanto, como que nosotros lo hemos creado, nosotros lo podemos destruir. Una enfermedad es una entidad, es un egregor que hemos formado, igual que el ambiente, igual que las pasiones, son típicamente entidades que nosotros debemos tratar de controlar y no de sentirnos controlados por ellas. ¿Cuál es la enfermedad más terrible hoy día de la humanidad? El cáncer, ¿verdad? Bien, la persona que ha visto el cáncer en su dimensión psíquica, verá que es una enfermedad de todas las razas acumuladas en una forma psíquica, una forma monstruosa, llena de tentáculos, que se introducen vía etérica, utilizando los factores de propiciación, que se introduce en las personas más o menos predispuestas y entonces, al atacar esos tentáculos, en vía de un defecto físico o bien de una dificultad de tipo emocional, crea un vórtice de energía negativo en el cuerpo etérico, y como que el cuerpo etérico es la representación subjetiva del cuerpo físico, su doble podríamos decir, resulta que trasmite estas irregularidades al cuerpo físico, creando entonces un punto de rotación distinta a la rotación total del cuerpo, y aquí empieza la fricción y el tentáculo va apoderándose sucesivamente de células y células, hasta constituir un grupo de células tan poderoso que ya la ciencia no puede curar. ¿Qué hace la ciencia? La ciencia investiga los microbios del cáncer, los sujeta a un control basado en la observación a través del microscopio y a través del sistema que tenemos de ver psíquica o físicamente las cosas que aparentemente son muy pequeñas para nuestros ojos, pero esto es solamente la expresión, el efecto de la causa del cáncer, y como que siempre estamos tratando *el efecto cáncer* y no *la causa cáncer*, resulta que no hay ningún método válido de curación todavía, porque existe esto que les digo: una curación, un alivio, operaciones, porque la operación libera pero surge la enfermedad si esta apoderado, no existe una curación perfecta. Pero, ¿qué sucedería si el curador, el médico, el operador, se introducen en el mundo de las causas? Y en el mundo de las causas al hablar del aspecto del cáncer es el cuerpo psíquico de la humanidad o el cuerpo psíquico de cada cual y efectúa una curación por radiación utilizando ondas del espacio, que son precisamente aquellas a las cuales hacía referencia cuando hablaba a los hombres y mujeres inteligentes y de buena voluntad que se sienten predispuestos a curar, entonces estas personas no curarán seguramente por el método usual de poner las manos encima de la enfermedad, porque si no hay una pureza muy excepcional, lo que hacemos es robustecer con nuestro contacto el germen de la enfermedad que es un efecto solamente; pero, si establecemos alrededor de los enfermos de cáncer, una radiación magnética superior basada en el Espíritu de Buena Voluntad, entonces, ¿qué hacemos? Aislamos el efecto de la causa y entonces los tentáculos del cáncer tienen que retroceder porque la fuerza de nuestra intención, ayudada por los Ángeles Curadores está creando una barrera protectora en el cuerpo etérico de los enfermos, y aquí se puede trabajar ya activamente en el sentido de la curación psicológica o psíquica y física, porque entonces la curación se efectúa en todos los niveles, no simplemente en el nivel de proyección de efectos que es precisamente el cuerpo físico donde está localizada la enfermedad. Todos podemos curar si hay buena voluntad, porque la buena voluntad inteligentemente dirigida crea un campo magnético alrededor de la persona que queremos curar. No hay necesidad entonces de imponer manos, a menos, repito, de que la persona sea una persona excepcionalmente pura e inmaculada, que nada tiene que poner de sí misma, sino que es cósmico lo que está poniendo encima de la enfermedad, entonces existe este proceso como de inversión de las leyes de la polaridad, y entonces el mal del efecto se revuelve en la causa y entonces existe otra expresión dentro de esta entidad cáncer, que hace que unos tentáculos hayan sido rotos, que el tentáculo del cáncer que ha sido quebrantado o destruido, ya jamás hará daño a la humanidad, ha sido destruido. Pero como que constantemente la humanidad se debate en conflictos y los conflictos actuando sobre el cuerpo etérico crean las simientes del cáncer, es por qué existen tantos cánceres en el mundo. Y esto afecta, no sólo a los artistas de cine, que son los que tienen poder económico, en el propio presidente de los EE.UU. y cualquier persona, es todo el mundo que está envuelto en esto; entonces la ciencia ha fracasado, tiene que venir otra cosa que no sea la ciencia, la ciencia médica, me refiero. Hay que asistir entonces a las leyes del Espíritu, y las leyes del Espíritu son las leyes de la radiación, y esta radiación si surge de hombres y mujeres inteligentes y de buena voluntad del mundo, tenderá a crear un aura etérica superior al aura etérica del enfermo, que producirá una catarsis dentro del organismo y la enfermedad será destruida dentro del cuerpo, y después el tentáculo que la producía será destruido, poco a poco el cáncer será arrinconado a su lugar de procedencia. Digamos que se ha destruido el mal cósmico, no vamos a entretenernos en esto ahora. Destruído significa que la humanidad será inocua al cáncer o a cualquier otro tipo de

enfermedad considerado todavía como incurable. Poquito a poco, si vamos comprendiendo estas razones, se darán cuenta de que su mente y su corazón están interesados en curar a sus hermanos, producirán un desarrollo en sí mismos que les incitará cada vez más a aliviar las enfermedades de aquellas personas que les rodean, no buscando curar a una persona del otro lado del mundo, sino aquí mismo, en el ambiente familiar y kármico, después en el círculo de las amistades, después dentro del grupo esotérico al cual pertenecemos, para crear esta catarsis inmensa que ha de producir un alivio a las tensiones místicas del propio Logos Planetario. Teniendo en cuenta que nosotros como humanidad y cada uno de nosotros como individuos somos células dentro del gran cuerpo planetario y que en la medida que actuemos trabajando por radiación, haremos que exista distensión en el seno del propio Señor Planetario, cooperando a que exista distensión en el seno del propio Señor Planetario, cooperaremos con Él. La técnica de la Nueva Era, la invocación de curación para todas las enfermedades, no es aquella de que se nos dé el pan de cada día o de que se nos libere de la tentación y se nos libere del mal; es esta: "Señor, qué podemos hacer en Tu nombre". No pidamos tanto, trabajemos. Y esto se aplica a la enfermedad y a la curación de enfermedades.

Interlocutor. — Señor Beltrán, suponiendo que el individuo que se dispone a curar sea medianamente puro y tenga buena voluntad, ¿puede ayudarse para hacer entrar la energía del cosmos con el color, el sonido y la forma?

Vicente. — Absolutamente. La técnica de curación de la Nueva Era se basará en un conocimiento estricto de los éteres. ¿Qué entendemos por éter? Hay un éter físico, un éter astral y un éter mental y no pasemos más allá. Estos éteres están cargados de una energía poderosa que todavía no ha sido liberada. Tenemos la energía de la forma, cuando la forma sea debidamente interpretada, tenemos la energía del color, que constituye una de las formas místicas de curación, y tenemos también la curación por medio de mantrams. Existe una música específica que todavía no ha sido dada a la humanidad, que con sus sonidos producirá curaciones masivas, igual que con el tiempo la Iniciación será en forma de grupos y no individualmente. Pero, ¿quién nos va a decir exactamente el color? ¿Quién nos va a decir exactamente la forma geométrica que corresponde a una enfermedad? ¿Quién nos va a decir cuál es la música técnica que corresponde a la curación de una enfermedad definida o que tipo de enfermo? Pues cada enfermo tiene su propio color, su propia forma geométrica y también su propio sonido. ¿Qué pasará entonces si queremos curar a una persona utilizando estos métodos, si no tenemos clarividencia para ver qué es lo que sucede en los niveles sutiles? No se puede curar a todos utilizando el mismo patrón porque cada persona tiene su propio código genético, que es completamente distinto del código genético de otra persona. Igual que no existe ninguna hoja igual en un árbol porque la vida de Dios es inmensa. Entonces, ¿qué pasa? Sabemos que el verde es curativo, que el rosa es paliativo, da serenidad, que el rojo es estimulante y que los colores grises y opacos son fatales y negativos, pero dentro de esta inmensa gama de colores, existe lo que podemos llamar el color que corresponde a cada cual. Además, para ser un poco más complejo, existe en cada ser humano el factor *evolución*, la evolución da al hombre unas características específicas, es una jerarquía; la evolución es jerarquía, por jerarquía se puede curar a personas muy evolucionadas porque están preparados para recibir ciertas curaciones o ciertos estímulos. Existe además un *tipo de Rayo*, y naturalmente, para curar de esta manera que les estoy diciendo se precisa también un convencimiento, un conocimiento exacto de lo que es el Rayo que corresponde a la persona que queremos curar. Otra complejidad, más, *el Tipo Astrológico* de la persona que queremos curar para saber cuál es el color que le corresponde de acuerdo a ciertas horas cíclicas que pueden ser utilizadas para curarla; si utilizamos una hora cíclica distinta, lo que hacemos es incentivar todavía el germen de la enfermedad. ¿Se dan cuenta que es difícil llegar realmente a ser un médico de la Nueva Era? La ciencia enseña todo cuanto hasta aquí ha descubierto, pero está solo a medio camino de lo que debe ser conquistado en esta Nueva Era. Saber exactamente lo que es, el desarrollo, por ejemplo, psíquico de los médicos del futuro, que les permitirán ver la enfermedad, no ver los síntomas. ¿Se dan cuenta qué diferencia hay entre ver la enfermedad y ver los síntomas simplemente? Si se ve la enfermedad se sabe dónde está el nivel, el nivel dónde ha sido producido el germen de la enfermedad, y que después a través de los nadis ha pasado al sistema nervioso y de aquí a la circulación de la sangre y de aquí a todo el cuerpo, creando todo ese sistema, digamos, de proceso negativo que conduce a la enfermedad. *Resumiendo*: la persona que ha decidido curar a sus semejantes, sea mediante el camino científico de la aplicación de la ciencia médica para esos puntos conocidos, o sea, el de las personas que ven perspectivas más lejanas que las de la ciencia actual, siempre será el mismo: la buena voluntad, el querer curar, el querer ser útil. Hoy día existen médicos sin vocación, como educadores sin vocación, esta fuerza tremenda que sólo da la vocación es lo que hay que despertar desde un principio en el niño. Con el tiempo tendremos médicos excelentes porque las predisposiciones del niño, desde un principio, serán las de medicina, o quien dice la medicina, la ciencia, la filosofía o el aspecto religioso, no digo la religión, el aspecto religioso de las personas; y así sucesivamente habrá dentro del mundo, dentro de los seres humanos, unos puntos tan tremendamente efectivos en el aspecto de curación, en el aspecto de la enseñanza, en el aspecto del conocimiento esotérico que todos recibiremos su gratificación. No es que diga que debemos buscar la gratificación, me limito a señalar el proceso mediante el cual una persona puede ser útil a sus hermanos, utilizando primero el conocimiento, la técnica; después la inspiración, la buena voluntad y finalmente alcanzar las alturas supremas del Propósito Creador.

Interlocutor. — Señor Beltrán, usted acaba de hablar recién de la forma de curación que pueden hacer las personas, hombres y mujeres de buena voluntad, creando un campo de radiación amorosa alrededor del enfermo, perfecto, yo le pregunto ahora, ¿qué consejo daría usted concretamente, no ya a las personas que curan sino propiamente al enfermo y concretamente a un enfermo de cáncer?

Vicente. — Sabe usted, si la persona que sufre algún tipo de enfermedad lo sabe, entonces se presta fácilmente a la influencia magnética de aquellos que quieren trabajar, utilizando estas reservas infinitas de buena voluntad. Yo digo que con el tiempo y, quizás en un próximo futuro, la humanidad será redimida en cierto aspecto de las enfermedades físicas, debido a que existe actualmente un incremento muy poderoso del espíritu de buena voluntad, y puedo decirles que si alguna conquista hacia la ciencia en el sentido de curación, es porque existe de principio un aura etérica en el mundo que está informándoles de cómo deben hacerlo. Ellos no se dan cuenta pero están siguiendo ciertos procesos que no son técnicos en el sentido estricto de la palabra, sino que son intuitivos y el médico del futuro será intuitivo; pero afirmo que existen médicos intuitivos, que sin darse cuenta están penetrando en el mundo de los significados y finalmente en el mundo de las causas, y sabe cómo operar, operar científica y esotéricamente al propio tiempo, lo cual significa que utiliza la técnica que ha estudiado en los conservatorios y en las universidades, y al propio tiempo su propio caudal de energía experimental o intuitivo que producirá una síntesis. Si la persona sabe que tiene cáncer, se abrirá enteramente a la ley, si sabe que han de operar encima de él unos devas producidos por irradiación, creadas siempre por ese Espíritu de Buena Voluntad, y quedará asombrada la persona, porque entonces las ideas que tiene acerca del cáncer desaparecerán, porque ya no está sujeta a los efectos sino que irá directamente a las causas o colaborando con las personas que intentan curarla. Yo quisiera que todos ustedes se diesen cuenta de que pueden curar con buena voluntad. Cristo no curaba por imposición de manos sino porque había desarrollado hasta un punto incomprensible para nosotros, el Espíritu de Compasión Universal. Su radiación era tan pura que doquiera que Él pasara había curación en los tres niveles, todo el mundo se sentía aliviado en sus dolencias: físicas, emocionales o de tipo mental. Pues bien, debemos proceder como el Cristo, por ese Espíritu de Compasión que sólo puede surgir del "*Espíritu de Buena Voluntad*" y todos podemos tener el Espíritu de Buena Voluntad que es el umbral del Espíritu de Compasión.

Interlocutor. — Señor Beltrán, una vez llegó a nuestras manos un cassette de unas religiosas de la Orden Salesiana, que se dedicaban a lo que llaman la sanación interior, lo hacían, pero llevando a la persona hacia la autocuración, descubriendo, lo que usted diría dentro de su cuerpo psíquico cuál era el motivo de la enfermedad física. Quisiéramos saber si realmente existe esa posibilidad de autocuración, o sea, que la misma persona pueda curarse.

Vicente. — Naturalmente, si procede de la misma manera de involucrarse dentro de un aura magnética, porque lo que interesa ahora es destruir los tentáculos que están operando sobre el cuerpo, unos tentáculos que no son físicos, sino que son etéricos y proceden del plano psíquico, lo cual significa también que son muy potentes. Yo diría que es mejor curar en grupo, porque una persona cuando tiene alguna enfermedad, es muy difícil de que tenga la suficiente fuerza interna para poder desarrollar mentalmente esta aura de protección que se precisa para destruir los tentáculos de la enfermedad. Es decir, que si la persona, como decía anteriormente, está convencida de su enfermedad automáticamente debiera crear esta aura magnética, no operando sobre el órgano afectado sino sobre todo compuesto etérico de su vehículo físico y de esta manera crearía también un campo de avenida para las energías dísticas producida por el testimonio vivo de unos grupos interesados en curaciones. No sé si comprenden ustedes la idea. Si tenemos un campo magnético propio formado por nuestra voluntad y otro creado por la buena voluntad de aquellos que quieren curarnos, entonces el esfuerzo será mínimo y, sin embargo, los efectos más grandes. Pero todos ustedes pueden curar, pero no lo hagan sino es siguiendo un método muy disciplinado de buena voluntad. Esto es lo que salvará a las personas, no la simple técnica ni lo que está produciéndose en los laboratorios. Lo que sucede en el mundo, en el campo político, por ejemplo, o en el campo económico, es una producción del espíritu humano, se ha creado por el espíritu humano, el espíritu humano creó también las enfermedades, los devas secundan lo que el hombre piensa, porque el hombre es tal como piensa en su corazón, y si en su corazón piensa mal tendrá enfermedades, y tensiones y tendrá ilusiones en todos los sistemas de expresión de su vida. Entonces, el tema de la curación es un tema delicado que no debiera utilizarse si no existe un espíritu permanente de buena voluntad, muy impersonal, como si dijésemos que ustedes son un instrumento de Dios, no que ustedes por sí mismos van a hacer cualquier cosa, por espectacular que sea, es Dios en ustedes quien trabaja, ustedes sólo son reflejo de Su Voluntad y para curar, como les

decía, necesitan mucha inteligencia, mucha buena voluntad, mucha compasión, que son expresiones del Espíritu de Dios, no del espíritu separativo del hombre tal como lo vemos actualmente. Por lo tanto y, ya para terminar el tema de la curación, "curación por radiación" constituye la técnica de la Nueva Era, igual que el descubrimiento de la Verdad ya no se impartirá a través de los conocimientos científicos o esotéricos como estudio organizado, sino que buscando primero el Reino de Dios, el conocimiento que necesitamos vendrá por añadidura. ¿Significa esto que deberemos dejar de leer, de meditar o bien de desarrollar nuestra vida a través de los vehículos? No me refiero a esto, que quede muy claro, me refiero que su espíritu está interesado en manifestarse libremente a través de sus vehículos y que ustedes son el espíritu y que por lo tanto, Dios y ustedes son la misma cosa. Sólo que entre ustedes y Dios que es la misma cosa que ustedes, han puesto una pared, una barrera, una trinchera, y ustedes no aceptan a Dios, están luchando en esta trinchera. Tanto en la curación como la comprensión de la Verdad, ustedes tendrán que destruir estas trincheras donde el yo se halla atrincherado y crear un campo vacío tan grande, tan grande como sea el propósito que vayan sosteniendo y adquiriendo, que les permitirá a ustedes estar en contacto directo con Dios sin necesidad de pasar por intermediarios. Ustedes serán los curadores, ustedes serán la Verdad, el Camino y la Vida, no la verdad, el camino y la vida que enseñan las tradiciones religiosas de todos los tiempos, serán ustedes, finalmente ustedes, quienes resolverán a través de este propósito de Dios en ustedes, toda posible aflicción en el mundo y todo sufrimiento humano.

Interlocutor. — Yo había pedido el micrófono, aquí estoy, antes de que usted dijera que no quería tocar más este tema de las curaciones, terminarlo aquí y también antes de oír la pregunta que usted le formuló, porque yo ya tengo la respuesta, pero quiero decirles que iba a preguntar. Sufro de frecuentes y muy profundos dolores de cabeza, cuando eso me sucede me pongo en reposo, me guardo dos o tres horas, quedo en un estado de vigilia, es decir, no estoy dormida, simplemente estoy, no se como explicarlo, estoy. Dejando de lado sentimientos, pensamientos, y al cabo de esas tres horas o cuatro horas, que estoy y que ni me doy cuenta que pasan, el dolor de cabeza desaparece. Usted ya dio la explicación, pero entonces ahora a esto, voy a agregarle algo, ¿qué sucede con aquello que llaman enfermedades hereditarias, porque esto es algo que traemos de familia? Esa es la pregunta.

Vicente. — El asunto de la herencia no se circunscribe sólo al código genético particular que nos viene desde nuestros padres, sino que tenemos un código genético propio, y no solamente físico, sino que hay un código genético mental y un código genético de tipo astral o emocional. Entonces, cuando a través de los átomos permanentes -aquí hay muchas cosas que decir- se transmiten los factores que crean los núcleos, a través de los cuales se estructura la conciencia de un cuerpo o elemental constructor, existe esta potencia infinita de radiación que está absorbiendo del pasado, que está en los átomos permanentes, el cuerpo que nosotros deberemos utilizar, ya sea el cuerpo físico, el mental o el emocional. En el cuerpo físico, no siempre lo que registra el cuerpo físico como enfermedad, es un resultado de la herencia de los padres, puede ser, existe frecuentemente, porque es un código genético muy parecido, pero existe una ascendencia dentro de la humanidad, del cual nosotros formamos parte, que es el inconsciente colectivo, un inconsciente colectivo que no solamente es psíquico sino que también es físico; y nos transmitimos por relación múltiples enfermedades a través de la respiración y a través de nuestra propia aura magnética. Me acuerdo que cuando era joven, sentía tremendos dolores de cabeza, pero nada podía curarlos, porque según pude observar más adelante, era un desarrollo de las células del cerebro porque debían contener una energía para el cual el cerebro en aquellos momentos no estaba preparado; era como si alguien dentro del cerebro estuviese quemando las células y aquello me producía un intenso dolor y, desdichadamente o afortunadamente, no podía mitigarlos con nada, no podía tomar calmantes porque era inútil, era un trabajo de aceleración del proceso que yo mismo había invocado, hasta que me di cuenta un día, que lo que el espíritu en mí estaba haciendo era crear rápidamente una línea de acceso entre la glándula pineal y la glándula pituitaria, y naturalmente es un fuego, el fuego del Espíritu Santo que se manifiesta como introductora de luz en las células del cerebro, para contener una energía que no es habitual, y puede ser tu caso, ¿por qué no? No hay que buscar los factores de la herencia, por lo tanto, las personas que sienten dolores de cabeza y no siempre encuentran las causas meramente físicas, puede que si resisten este dolor y lo observan, no tratar de rechazarlo sino observarlo, se verá que existe un mecanismo interno que va tratando de ordenar las células, las está destruyendo y el destruir de estas células es un dolor tremendo en la cabeza, quizás con el tiempo va pasando, ¿verdad? ¿Qué sucede después cuando estos devas del sufrimiento han cumplido su tarea en el cerebro? Entonces uno se da cuenta que la mente queda vacía, porque lo que se hacía a través del cerebro era destruir los pensamientos que provenían del pasado y la mente quedaba vacía porque el cerebro se había purificado, ¿verdad? Podría ser este caso también, pero en caso de que no sea el caso, digamos, de personas que buscan realmente a Dios, y por lo tanto, no se conforman con sólo la lectura de los libros sino que creen que existe una experiencia que les corresponde como seres humanos, y entonces sin darse cuenta, precipitan una considerable proyección de energía en el cerebro, que les produce esos trastornos, y puede suceder también en el corazón o en cualquier centro que se está desarrollando dentro de nosotros, y que no es técnicamente una enfermedad sino que es un incentivo del Yo tratando de reducir las asperezas de sus vehículos y ponerlo en condiciones para ser habitado por la presencia del Yo Superior. En todo caso el relax es interesante porque, ¿qué hace el relax? El relax lo que hace es dejar la mente vacía, si el relax se efectúa correctamente en el plano mental y no físicamente sólo, entonces al quedar vacía la mente, el trabajo ordenador del vehículo, el cerebro, se mitigan sus ardores porque facilita el trabajo del deva, que lo que quiere es buscar la mente vacía, a través de la destrucción de los gérmenes del cerebro que se rechazan en el vacío. Esto es muy profundo y esotérico. Hasta que llega un momento en que realmente nos damos cuenta de que aquel sufrimiento tenía un significado y que ahora se ha ido comprendiendo, porque nos damos cuenta entonces de que la mente que entonces era un hervidero de pensamientos y de tensiones, se ha convertido en algo tan maravillosamente dispuesto que puede expresar la Mente de Dios. Hay que tratar este tema con mucha delicadeza y no considerar siempre que el mal que proviene de algún órgano determinado proviene de una enfermedad en ciernes, sino que puede ser la actividad dévica de ciertas energías dentro del cuerpo, que están tratando de buscar una armonía general y no simplemente el desarrollo de aquel centro, sólo que aquel centro es el receptáculo de aquella energía y, naturalmente, como es una energía de tipo superior crea fricción, fricción naturalmente en las células gastadas que se oponen a la renovación.

Interlocutor. — Yo quisiera preguntarle ¿qué papel juega la ley, la ley de karma, la ley de acción y reacción, la ley de causa y efecto, porque en realidad somos la ley y quisiera saber, no cierto, en el sanador, qué efectos tiene el karma del enfermo?

Vicente. — El karma es una palabra que quizás no ha sido debida ni totalmente comprendida. En primer lugar, el espíritu del hombre nada tiene que ver con el karma, pues es el propio Espíritu de Dios. El karma existe cuando el hombre se aparta del Espíritu de Dios, claro, se aparta del Espíritu de Dios y empieza el gran conflicto, el conflicto de la decisión, la incorporación dentro de uno de factores antisociales, que le producen también en el correr del tiempo, angustia y sufrimiento. Pero, ¿qué ocurrirá si el hombre se pone en contacto con el Espíritu? ¿Dónde estará el karma, o dónde está el karma cuando ustedes están muy atentos y expectantes? ¿Cuando el Yo está muy atento dónde está el karma? El karma es el pensamiento, el karma es el deseo, pero cuando ustedes están expectantes no son ustedes, es el espíritu, es decir, que el espíritu se manifiesta a través de ustedes. Entonces, siempre que exista alguna duda acerca del karma de un enfermo, hay que mirar antes que el karma del enfermo la potencia del espíritu en nosotros, sabiendo que nosotros somos la ley, somos la redención del karma. Pero, ¿cuándo sabemos que es el espíritu quien se manifiesta en nosotros, o cuándo es el Yo que trata de crecer en el nivel espiritual a través del espíritu de la curación? Esta es la pregunta que hay que hacernos directamente. Cuando astrológicamente se dice que los astros inclinan pero no obligan, están significando la ley del Espíritu viniendo al espíritu de la forma, si podemos decirlo de esta manera, porque el Espíritu de Dios está por encima de todas las cosas y el karma siempre obedece a las leyes de la forma. Ejemplo, ¿cómo se manifiesta el karma? El karma se manifiesta tal como ustedes piensan, tal como ustedes sienten, tal como ustedes hablan, tal como ustedes actúan, tal como ustedes están entrando en relación con los demás, esto es el karma. Significa que todo cuanto ustedes están desarrollando en la vida práctica de cada día no es el espíritu, son los pensamientos, son los sentimientos, son las acciones, son las palabras que provienen del pasado, donde no hay espíritu, donde solamente existen recuerdos de forma. Pues bien, hay que reorientar la actitud de aquello que llamamos relación entre el espíritu y la forma, haciendo que el espíritu sea siempre superior a la expresión de la forma; por lo cual, mediante esta imposición del espíritu habrá siempre una inspiración interna que producirá grandes resultados dados en nuestro mundo de relación. Primero, la radiación magnética, mediante la cual curaremos sin que nos demos cuenta. Segundo, que adquiriremos el poder del Verbo, sin el cual no puede existir una unificación con los centros superiores, el Ajna y el Sahasrara o el Coronario. sí que volvemos siempre a lo mismo, que el curador, la persona interesada en descubrir los secretos íntimos de la naturaleza, tendrá ante todo que desarrollar el espíritu de investigación, no de la forma sino del espíritu, haciendo que la máxima astrológica, de que: "los astros inclinan pero no obligan" sea una verdad y no una simple frase sin sentido. Actualmente los astros inclinan y los astros obligan, porque la ley de la forma impera sobre la ley del espíritu, y cuando el espíritu impera sobre la ley de la forma, entonces los astros inclinan pero no obligan. Somos nosotros el espíritu, y la forma es simplemente aquella cosa que nosotros utilizamos para manifestarnos como espíritu, es decir, que todo el problema del karma se basa en la forma, no en el espíritu. Desarrollemos pues el espíritu y entonces resolveremos por entero el problema del karma.

Interlocutor. — Yo le escuché hablar del karma, de la serena expectación, de la liberación del karma a través de la atención, pero quiero saber si usted puede hablar sobre los problemas de la magia negra, que a personas sensibles nos llegan a pesar de que tratemos de hacer un aura protectora, a pesar de

estar tratando de buscar el camino de Dios. Quisiera si usted me puede explicar algo.

Vicente. — Cuando impera la forma en la vida de la persona y el espíritu va quedando oscurecido, entonces todo el equipo de manifestación del espíritu, queda sujeto a las variaciones ambientales. ¿La magia negra que creen que es ustedes? La magia negra es la actividad negativa que producimos todos y cada uno de nosotros. Siempre decimos que son las fuerzas externas las que producen la magia negra, pero, ¿acaso utilizamos la magia blanca? Es la respuesta del Maestro Koot Hoomi a un grupo de discípulos, cuando le preguntaron: ¿Señor qué hay que hacer para que la magia negra no nos alcance? Y automáticamente respondió: "Practiquen ustedes la magia blanca", porque entonces la magia negra no tendrá imperio sobre ustedes. Solamente está afectada la persona que no está sujeta a la fuerza de la magia blanca o del espíritu, ya que hablamos para facilitar la comprensión el término espíritu y el término forma, para expresar lo que impera en uno u otro de los aspectos de la conciencia en un momento dado del tiempo. Cuando existe un imperio sobre el hombre del espíritu existe la magia blanca, y cuando por el contrario, es la forma la que impera sobre la conciencia en encarnación, lo que impera es la magia negra. ¿O qué se creen que es el diablo? Somos nosotros. Pero bien, si aceptan ustedes que todo mal en el mundo organizado en virtud del espíritu creador del hombre, se ha convertido en el plano psíquico en una entidad, es verdad; y es verdad porque nosotros somos realmente el diablo, porque hemos creado todo cuanto nos rodea. Dios nos da el libre albedrío pero, ¿qué hacemos con el libre albedrío? Seguir la línea de mínima resistencia, ¿y cuál es? La forma, porque la forma tiene más atracción, tiene la gravedad. ¿Podríamos equiparar la gravedad con el karma, y la gravedad y la forma con el karma? Facilitaríamos el trabajo para comprender lo que es exactamente la magia negra y, ¿qué es lo que hay que hacer para liberarse de ella? Una forma típica de ayudarnos, es esto del aura magnética radiante que podamos establecer, pero no utilizar la creación de esta aura magnética que nos rodea para evitar las enfermedades y las tentaciones, o como sea, como un simple ejercicio mental sino como un deber, un deber que tenemos de hacerlo para no enturbiar el aura magnética del planeta en su totalidad, porque como os decía, estamos integrando entidades en el plano psíquico. Yo puedo decirles por experiencia, que en ciertos niveles del plano psíquico existen enfermedades, existen tensiones y formas que, la idea que tenemos del demonio queda pálida ante estos egregores formados en el plano psíquico. ¿Quién ha creado estos egregores? ¿El diablo? Si el diablo somos nosotros no podemos crear algo que es parte de nosotros mismos. El pensamiento organizado, competitivo, irracional, egoísta, acumulativo, este es el diablo. El egoísmo ha creado el diablo, pero afortunadamente nuestros actos buenos, nuestra perseverancia en la ley, nuestra buena voluntad, la comprensión amorosa, la fraternidad del corazón, han creado otra imagen que es el ángel. Así que siempre tenemos la lucha entre el ángel y el demonio, ¿pero esta fuera esta lucha de nosotros? ¿Qué es el libre albedrío? ¿Acaso no es la capacidad de decidir entre el ángel y el demonio? Entonces, si tenemos el libre albedrío como capacidad de decidir podemos practicar, o bien la magia negra o la magia blanca, es decir, buscando un término iniciático, vamos a dejar que se apodere de nosotros el Guardián del Umbral o que opere en nosotros el Angel de la Presencia, tal como está establecido en los códigos iniciáticos, cuando el iniciado se presenta ante el Hierofante, antes que llegue a ÉL, hay dos entidades, a la derecha de candidato está el Angel de la Presencia, a su izquierda está el Guardián del Umbral y cada cual ofrece sus dones al candidato. ¿Saben cuál es el nombre técnico? Tentación. La tentación es lo que está apretando el ánimo del discípulo en aquel momento de incerteza absoluta, cuando a un lado ve al demonio tentador y al otro lado el Angel de la Presencia que trata de prodigarnos sus dones. ¿De quién depende la elección? ¿Del Guardián del Umbral o del Angel de la Presencia? ¿Acaso no somos nosotros los que decidimos? ¿Entonces no somos nosotros los que creamos el ángel o el demonio? ¿Entonces no somos nosotros los que sufrimos los efectos de la magia negra en virtud de que la hemos invocado de una u otra manera o cuando tenemos paz, beatitud, expectación, lo que produce un contacto con el Angel de la Presencia del mundo, como un todo organizado? Son ustedes quienes deben decidir. Sólo experimentar estos momentos de cálido silencio, donde existe expectación porque existe un tremendo dinamismo, que es el dinamismo del espíritu y no el dinamismo de la forma. ¿Crearán ustedes que esta expectación que ustedes están produciendo puede curar a los enfermos, que puede aliviar los males de las personas que sufren en algún nivel? Si la persona se siente impulsada a seguir este momento de expectación, pues es una realidad, porque existe aquí un aura magnética de tremendas proporciones, y si ustedes se reuniesen bajo este espíritu, sin pensar en curación, sólo con el espíritu de fraternidad entre ustedes, no habría necesidad de médicos, ni de psicólogos, ni de psiquiatras, ni de curadores del tipo que fuesen, porque ustedes serían el Espíritu de Dios triunfando sobre la forma, y como que triunfarían sobre la forma, ustedes curarían todo cuanto existe en el mundo que está constituyendo una lacra social. Este silencio es curativo, déjense llevar por ese silencio, no hay enfermedad alguna que resista este silencio, nada teme más cualquier egregor que el silencio compartido por un grupo de personas de buena voluntad, desintegra, destruye las enfermedades, destruye las tensiones, porque purifica el ánimo de todos y cada uno de nosotros. Cuando salgamos de aquí, todos tendremos algo del cual nos habremos liberado porque el espíritu triunfa de la forma.

Interlocutor. — Quería preguntarle señor, luego de esos años, largos años de tremendos dolores de cabeza, como usted dice, que no había calmantes, después que la mente queda así como en blanco, se hace un vacío total en la mente, ¿qué ocurre que uno no puede retener lo que lee, lo que escucha?

Vicente. — Seguramente, porque dentro de este vacío tan tremendo, existe una vivencia, una experiencia, no un simple análisis intelectual. Si la persona puede adquirir este vacío tan tremendo de la mente, es porque ya no necesita el conocimiento, lo tiene ya en potencia. El conocimiento es intelectual, pero cuando la mente quede vacía se despierta el corazón, que es la sede de la sabiduría, pues el conocimiento, por grande que sea, obedece cánones de tipo estructural, un pensamiento es una estructura, es decir, que el pensamiento en sí y el grupo de pensamientos con el cual solemos razonar constituyen sólo una pequeña fracción del ser, pero nosotros hemos agigantado este pequeño punto hasta extremos inverosímiles y hemos creado el campo del conocimiento, lo hemos extendido, como digo a proporciones exageradas. Si se produce un vacío, yo creo que todos ustedes en algún momento de su vida habrán creado un vacío sin pretenderlo, del cual han vuelto así con una sensación de sobresalto; si aquello hubiese sido retenido y no pasado por el análisis, hubiéramos visto un misterio que se realizaba en nosotros, porque entonces todo aquello que habríamos conquistado a través del tiempo, vemos que ha sido útil hasta aquí, pero que hasta allá ya no es necesario. Entonces, existe en todos nosotros esta infinita posibilidad de vaciar nuestra mente, no en un sentido negativo o destructor, sino en el sentido de considerar que nuestra mente es un instrumento de la voluntad del Pensador, y que por lo tanto, la voluntad del Pensador es más fuerte que la mente y entonces la mente queda reducida a cero, porque cero es, si pudiésemos comprenderlo, la voluntad del Pensador en la mente. Porque la mente está cualificada para valores absolutos y no para valores relativos, pero como que triunfa en nosotros el valor relativo, desconocemos lo absoluto y entonces cuando enfrentamos el vacío del silencio nos aterra, la soledad, que se produce en nosotros como efecto del vacío mental, y sin embargo, este vacío contiene la plenitud del Cosmos, porque la pequeña parcela que somos nosotros mismos se ha retirado a un lado y permite que sea la totalidad del Espíritu que se manifieste a través de la mente, y cuando tenemos esto, el conocimiento es sólo un pequeño instrumento que utilizaremos o no utilizaremos si lo creemos necesario, es decir, que cuando existe la voluntad del Pensador operando sobre la mente, la mente es dócil a la voluntad del Pensador y el Pensador piensa cuando tiene que pensar y deja de pensar cuando lo cree necesario. Es una de las características de la Iniciación, que hace que la mente sea tan sutilmente maleable que pueda contener el Cosmos dentro de ella. El Cosmos se refleja en este caso en la Mente de Dios, y más hacia nosotros en la mente del Maestro operando sobre nuestra mente, que se ha vuelto dócil a nuestra voluntad y que por lo tanto se ha liberado del conflicto de la elección. No elegimos porque no hay que elegir en un campo vacío, ustedes solamente pueden elegir cuando el campo está lleno de cosas, y decimos esta cosa me gusta y esta no me gusta, y también puede decirse que en el campo de la elección nos equivocamos frecuentemente. Pero cuando existe un vacío sereno en la mente, es porque el pensamiento ha sido reducido a su mínima expresión lo cual significa que pensamos en grandes proporciones que están más allá del pensamiento, y lo que queda en nosotros, el Pensador con la facultad de pensar, no con el pensamiento ni tampoco traficamos dentro del campo del pensamiento, que es la mente reducida a un campo estricto o una frontera que impide pasar más allá. Este sistema de reducción se hace sólo cuando estamos atentos, no pensemos que hay una disciplina para producir el vacío, salvo el de la propia intención que es el propósito, y la atención que es la expresión de este propósito a través de la mente. ¿Y cómo podemos estar atentos si la mente está llena de cosas? También, si estamos muy atentos, lo cual significa que estamos vaciando el campo de la atención de los pensamientos inoportunos, resulta que nos damos cuenta entonces, de que estamos tan atentos que perdemos incluso la sensación de nosotros mismos, y esto nos aterra a veces. Creamos un campo de conflictos nuevo, porque la mente teme la soledad, porque la soledad es su muerte o su expansión a términos que se escapan por completo de lo que es el Yo, o el campo conceptual del Yo con todo un manojo de recuerdos que lleva del pasado. Experimenten en ustedes mismos, cuando ustedes están muy atentos, ¿dónde está el pensamiento? El pensamiento no existe como frecuencia vibratoria, existe la plenitud del Yo que utiliza la mente para expresarse, no para sentirse condicionado por los pensamientos que son una segregación del ambiente o una segregación del pasado en nosotros.

Interlocutor. — Señor Anglada, usted recién acaba de decir que la soledad es la muerte de la mente, ¿puede ser? Podría explicarlo por favor.

Vicente. — Bueno, la mente intelectual. ¡Cuidado! Hay dos cosas a considerar en la mente, quizás algún factor más existe que hay que expresar. El factor intelectual, que es los estratos donde existe todo el conocimiento adquirido a través del tiempo, no sólo de esta vida sino de todas las vidas; luego existe un nivel abstracto, un nivel abstracto en donde existe un vacío de pensamiento tal como los conocemos, pero existen ideas. La idea es abstracta y el

pensamiento es concreto. ¿Qué existe entre el pensamiento concreto y el pensamiento abstracto? Un centro desarrollado en cada individuo, que se llama el centro de la *unidad mental*, que es el epicentro entre lo abstracto y lo concreto, entre lo superior y lo inferior, tal como decimos en términos esotéricos. Entonces, la mente que es total en su esencia, que si pudiésemos representarla es una esfera que rodea al Pensador, es extensible, se reduce al término intelectual, y si se aplica la técnica de la experimentación de la atención del Yo sobre cuanto sucede, se convierte en la mente abstracta. Entonces, ¿qué sucede con el campo que llamamos de la unidad mental? Sucede que se expansiona tanto que desaparece, y al desaparecer no se refugia en el campo de los pensamientos, sino en el campo de las ideas abstractas, y aquí es el primer vacío de la mente. Pero la mente continúa siendo todavía una esfera cerrada, es más pura, más diáfana, pero constituye todavía una esfera de contacto del Pensador dentro de sí mismo. La jaula ahora es dorada y más amplia, pero el Pensador está todavía dentro de la jaula. ¿Qué sucede entonces? Que cuando existe esta super-atención del Pensador en todo cuanto lo rodea, aquella extensión de la mente llega a un punto en que por su propia dilatación produce una rotura, y esta rotura es la Iniciación; y esta rotura permite el acceso a uno u otro de los siete subplanos del plano búdico, y cuando les hablo a ustedes del AGNI YOGA, les hablo precisamente del cuarto subplano del plano búdico, el plano de la unidad mediante el cual la mente se ha ampliado al infinito, ya no tiene fronteras, es la propia Mente de Dios que el Pensador engrandece o disminuye según las necesidades de la acción. Pues, aunque tuviese ideas abstractas completamente, sólo podía comunicárselas por medio del intelecto. Yo utilizo el intelecto sólo para expresar, aunque sea en manera imperfecta, la grandeza del plano búdico, la del perfecto vacío de la mente, lo cual implica una plenitud de Dios dentro de la mente. No es la mente que se sumerge en la Mente de Dios, sino que es la Mente de Dios que se sumerge en la mente del hombre y crea la conciencia cósmica. Claro, les estoy hablando de la conciencia cósmica, pero posible de adquirir en los momentos actuales ¿por qué no? ¿Y cómo hay que empezar? Reduciendo las tensiones de la mente, dejando de proyectarnos en formas superficiales, dejando de interrogarnos tan a menudo como hacemos acerca de nuestros fallos y debilidades. Un acto realizado plenamente carece de distinción, no puede ser analizado, porque no ha dejado un rastro, no podemos seguir el rastro de un pájaro, vemos el pájaro sí, pero no deja rastro, en cambio un barco deja una estela de su rumbo. Hay que trazar una nueva órbita dentro de nuestra vida, dentro de la cual no creemos una estela mediante el cual podamos ser seguidos. Ningún instructor debe crear una estela para que lo sigan los demás, sino decirles a los demás: ¡Liberaos de vuestra estela! Y esto solamente es posible cuando la mente es vacía, vacía en un sentido dinámico y creador, no en un sentido destructivo, pues cuando Madame Blavatsky decía: "La mente es la matadora de lo real" estaba hablando de este cúmulo de recuerdos, de interrogantes, de fluctuaciones mentales que constituyen el intelecto o el yo inferior en la mente. No hay problema de comprensión si estamos atentos, si están atentos ustedes se darán cuenta de la verdad de lo que estoy diciendo. Primero, que en la potencia de la intención que es atención, el yo se disuelve y al disolverse el yo no existe ofensividad en el ánimo, no puede existir separatividad dentro de este vacío, pero cuando tenemos muchas cosas que escoger cuando no hay vacío, cuando estamos sujetos al tremendo dilema de la elección, ¿qué sucede entonces? Que perdemos el tiempo analizando un pensamiento y otro, que la mente se convierte en un campo de trabajo inútil, porque la mente no está realizando su verdadera misión, al menos en el campo esotérico y en el ánimo del discípulo espiritual. Ya no hay ninguna dubitación apreciable dentro de la mente, ¿pero qué existe en cambio? Existe una paz, una quietud, un equilibrio, una percepción tan directa de la Verdad que el corazón se siente inflamado por esta fuerza de la plenitud de la mente, y entonces todo debido a la atención que ustedes han ido desarrollando, están produciendo un milagro en sus propias vidas. Ya jamás serán como antes. Si ustedes gozan de un sólo y único momento de soledad espiritual, jamás serán como antes; si ustedes vacían su mente por completo a través del ejercicio de la intención y de la atención, jamás serán como antes. ¿Cómo pueden ser como antes si ustedes son el Espíritu de Dios y lo que están dejando es el yo que crea todas las dificultades?

Interlocutor. — Estimado Vicente, una pregunta que lleva tres preguntas enhebradas. ¿Qué nos puede decir con respecto al futuro en lo espiritual, en lo material y en lo grupal de nuestro querido país, qué nos puede decir ampliando un poco ese marco, con respecto al futuro del sur continente sudamericano y qué nos puede decir con respecto al futuro espiritual y material de la humanidad como un todo?

Vicente. — Si ustedes han estado atentos, se darán cuenta de que nunca hablo del futuro, porque el futuro es una ilusión, como el pasado, les hablo del presente porque si el presente es magnífico el futuro lo será también. Entonces, ¿qué sucede en Argentina, qué sucede aquí, ahora? ¿Se dan cuenta del milagro que están produciendo ahora, no mañana, aquí y ahora? Volveríamos entrometernos en la mente que se pregunta siempre: ¿qué estoy, haciendo, qué haré o qué hice? Existe un momento que es eterno, que es este, que enfrentamos, el eterno ahora que es aquí, llevando la mente llena de recuerdos, ¿y como podemos ver lo que existe en el presente si todo el contenido mental es del pasado? Pero me gusta responder siempre a las preguntas. Les dije hace unos días que el espíritu del pueblo argentino lo veo aquí y ahora tan tenso y tan vibrante, que forzosamente sólo por simple analogía veo un futuro prometedor. De ustedes depende que la experiencia del presente no se convierta en un recuerdo, sino que sea algo vívido y constante, que donde quiere que vayan ustedes vaya con ustedes y sea ustedes, y no confíen tanto en los gobernantes como en ustedes mismos, porque en esencia un gobernante siempre es la expresión de un pueblo que piensa, que siente y que ama. Sólo se produce la democracia de Argentina, de cualquier país del mundo, cuando el espíritu del hombre se siente libre y, por tanto, en esta libertad existe el fundamento de la democracia, sino todo cuanto se conquistó sin que el pueblo sea libre será algo que se llamará democracia, pero que no será democracia al menos desde el ángulo oculto, donde se mide la democracia por la medida justa de la libertad de los pueblos, de los pueblos que han logrado redimirse del pasado, que están creando las bases del futuro, no transportándose al futuro, sino llevando el futuro al presente inmediato, pues no existe pasado sin presente y ustedes ahora lo están consiguiendo. Y estoy respondiendo muy directamente a la interpelación, sólo que pongo siempre una condición esencial: la responsabilidad individual. La paz del hombre es la paz del mundo. Si uno se descubre a sí mismo descubre a la sociedad y si la sociedad se descubre a sí misma se descubre el Reino de Dios, y todo está aquí y ahora.

Interlocutor. — Yo voy a hacer dos preguntas que vienen arrastradas de dos temas anteriores, la primera muy breve, se refiere a la curación. Cuando tenemos que hacer una esfera de luz de irradiación alrededor de un enfermo que vamos a curar, ¿esa esfera es de sustancia mental superior? ¿Es de nuestra propia sustancia mental? ¿Con qué conceptos tenemos que proceder?

Vicente. — Suponga usted que su mente está vacía. ¿Qué sucederá con el campo mental al que usted hace referencia? No existe, la mente en este caso no existe, pero ¿qué existe en cambio? Existe un hecho fundamental, y es que el Espíritu de Dios que lo cura todo, está siendo transmitido a través de su mente, sin condición mental, pero lleno del Espíritu de Buena Voluntad. Todo cuanto surja de este espíritu de buena voluntad es curativo, sea cual sea el nivel donde se está manifestando.

Interlocutor. — La segunda, es esta, se refiere a lo que usted estaba hablando hace un momento sobre el vacío mental y viene encadenada con charlas anteriores. ¿El aspirante que quiere completar los últimos, los tramos que le faltan completar sobre el antakarana, que se coloca en estado de plácida expectación y llega al vacío o pretende llegar al vacío mental, se encuentra frente a cosas, a veces visualiza colores, a veces recibe ideas, tal vez entre en espejismos, hay algún tipo de orientación que se pueda dar a la persona que practique, para que aprenda a discriminar cuáles son los espejismos o cuáles son sus experiencias místicas, porque hay gente que se encuentra con Cristo y cree que ha hecho una experiencia mística y tal vez la haya hecho, o tal vez sea un espejismo, hay alguna orientación que se pueda dar al aspirante que practica, así como usted lo aconseja?

Vicente. — Ya sabe usted que no suelo dar técnicas de aproximación a la Verdad, porque para mí la persona que ofrece una técnica está traicionando la Verdad, pero si la persona posee un campo experimental muy amplio, a través de ese campo experimental pero siempre lleno del espíritu de buena voluntad existe siempre un efecto benéfico sobre los demás, a veces sin pretenderlo, pero existe esta posibilidad. Todo cuanto se haga con buena voluntad tiene algunos efectos definidos en el ambiente, pero hay que partir de la base que hay que haber desarrollado un espíritu de buena voluntad muy amplio e incluyente. Todo cuanto se hace desde el espíritu de buena voluntad, aún erróneamente dirigido, no causará daños perniciosos en ningún tipo de ambiente social. En cambio que una persona que no tenga buena voluntad, cualquier cosa que haga puede ser destructiva, aquí está la diferencia entre el mago blanco y el mago negro, con la diferencia de que el mago negro conoce bien las técnicas, conoce las técnicas de aproximación a los hombres para reducir la fuerza de su propósito espiritual, en cambio el mago blanco opera contrariamente al mago negro estimulando el propósito espiritual. Hay el espíritu de buena voluntad y desdichadamente el de mala voluntad, la lucha entre los factores que producen la luz o las sombras está desde siempre en nuestro mundo. Y ahora puedo decirles que, pese a las apariencias negativas del ambiente, por primera vez en muchos siglos, el Espíritu de Dios empieza a triunfar sobre la forma y que por lo tanto, el espíritu del bien o de la magia blanca está triunfando sobre el espíritu del mal o de la magia negra. Porque ha llegado el momento crítico cíclico en que ciertas energías procedentes de los altos lugares cósmicos, pudiesen ser derramadas y distribuidas sobre la Tierra, que ahora ustedes están aquí en virtud, en gran parte, de esa gran corriente de energía espiritual que está desarrollándose en la Tierra según el espíritu de la buena voluntad de Cristo, preparando Su venida, Su venida que no será posible, si antes no nace en el corazón de toda humana criatura, y por tanto, siempre les hablo del espíritu de buena voluntad que se manifiesta en forma de comprensión y correcta relación humana. Todo esto lo están desarrollando como una maquinaria perfecta, ustedes no se dan cuenta, pero constituyen ruedecitas perfectas dentro de este engranaje cósmico, y durante el tiempo que estoy entre

ustedes, he hecho afirmaciones como jamás he hecho en mi vida ni en mi propio país; lo cual demuestra que me siento muy argentino y es que precisamente *la Jerarquía por primera vez en la historia del planeta está cifrando su atención en esta República*. El despertar de ustedes no es algo que ha surgido al acaso, es el conjunto de cosas que ustedes han creado, es la semilla que han vivificado ustedes en sus horas de sufrimiento. Entonces, les dije en cartas anteriores, que *en Argentina se está produciendo un tremendo efecto mágico procedente del propio Shamballa, no sólo de la Jerarquía o Gran Fraternidad Blanca, sino que una gran corriente de energía está siendo utilizada por el Maestro Conde de Saint Germán para poder producir ciertos efectos definidos, a través de tres Grandes Adeptos que utilizan Argentina como campo de expresión*. Esta es una afirmación Ashrámica, entonces ustedes no deben tomar una conciencia exagerada de sus merecimientos, ni tampoco reducirse tanto que no comprendan el alcance de su misión y es que *la polarización de la Jerarquía va orientada hacia el cono sur de América, porque América del Sur ha sido hasta aquí la gran huérfana y ahora debe triunfar de sí misma, y debe convertirse en el faro de toda América: del Sur, del Norte y del Centro*. Son ustedes responsables porque les hago una afirmación que ustedes deben aceptar sólo por el estímulo de la intuición, porque yo no puedo demostrárselo, porque aún me es imposible darles el nombre —salvo del Conde Saint Germán— de los tres Grandes Adeptos que trabajan actualmente en la Argentina, ustedes lo descubrirán todo a su debido tiempo, solo viendo el ejercicio de la razón del entendimiento que se está desarrollando gran masa social del pueblo argentino, y no hablemos del grupo esotérico, que está influenciado de una manera esotérica como ustedes no pueden imaginar. Por tanto, esas afirmaciones que como ustedes verán, no interviene la política, ni la religión, ni cómo se lleva una cosa u otra aquí en este país. A la *Jerarquía* le interesa el grupo social consciente, que son ustedes, no el grupo de personas que todavía precisan de una estructura rígida para expresar el amor como un concepto, no como una realidad. Debe triunfar el espíritu de la vida, no el de la simple razón fría, que sólo se halla dentro de las piedras de cualquier estructura que el hombre ha creado a través del tiempo. Si les hablo de aquí y ahora, debo decirles, que les hablo un lenguaje sin estructura definida, imprevisible, espontáneo. ¿Por qué? Porque se está operando dentro de mí algo que están operando ustedes como grupo aquí en Argentina, que es el entaltecimiento de las facultades íntimas del ser, que es el espíritu triunfando de la forma, es decir, que si el espíritu triunfa de la forma social de su país, el país de ustedes, tendrán una *gran Democracia*, que será la admiración del mundo y constituirá la avenida de contacto con esos Seres a los cuales hago referencia. Ayúdenles por favor, no son ustedes, es la Jerarquía a través de ustedes que trata de manifestarse, y ahora ha llegado el momento en que seamos útiles a la Jerarquía. Yo me siento uno entre ustedes, tanto o más integrado que en mi propio país y es por esto que he venido, por ese sentimiento íntimo de integración que jamás se extinguirá de mí.

Interlocutor. — Señor Anglada, usted habló de los médicos de la Nueva Era, yo ahora no le voy a hablar de curación pero le voy a preguntar, ¿cómo puede ser el educador de la Nueva Era y concretamente, cómo esa educación de la Nueva Era puede desarrollarse dentro de las rígidas estructuras de la educación del pasado, que es la que todavía está actuando?

Vicente. — Libérense ustedes de las estructuras personales en grupo, como conciencia nacional y, entonces lo incorrecto de cada estructura se arreglará por sí mismo, no habrá problemas de adecuación porque la estructura social de un país es el resultado de la suma de todas las estructuras sociales dentro de cada individuo. Si reducimos el valor cuantitativo de la estructura y si aumentamos su cualidad o su calidad en grupo, como centro nacional, entonces se producirá un milagro en la estructura que constituye el propio Estado. Ayuden al Estado, si el Estado tiene tendencias hacia la libertad, decídanse. La libertad de los pueblos es una expresión de la Jerarquía, de la Gran Fraternidad, y la democracia de los pueblos es la expresión de la libertad que los pueblos han logrado alcanzar, por esto les hablo tanto de libertad, de liberación de las estructuras existentes en ustedes, porque son ustedes los creadores de la arquitectura nacional.

Interlocutor. — En base a lo que usted expuso hace un momento la pregunta es esta: ¿Si existe alguna razón desde el punto de vista esotérico, por lo cual los argentinos vivimos un clima muy particular en los últimos años y algunos países de América del Sur todavía están en ese clima de violencia?

Vicente. — Usted si acepta el principio de jerarquía que existe en el universo y, que por tanto existe en el planeta, y que por tanto existe entre las naciones, se dará cuenta de que el beneficio de la ley viene por jerarquización, viene porque las estructuras de un país han sido modeladas más armoniosamente que otras, entonces los grupos nacionales que han producido una democracia no son todos iguales. Por lo tanto, existen grupos nacionales que no crean democracias, porque dentro del corazón de cada individuo existen parcelas arquitectónicas muy definidas y petrificadas, y por tanto, es muy difícil de que la realidad de un país se proyecte sobre el otro automáticamente, por un sistema de transmisión, como la telefonía por ejemplo, como la radioactividad y esas cosas que existen, sino porque cada país tiene su propio merecimiento kármico, aquí sí podemos emplear el karma. Entonces, ¿por qué no se ha producido en Argentina una conmoción como en México o en México no existe un despertar tan tremendo del aspecto libre del pueblo? Son explicaciones que por analogía se pueden ir comprendiendo; porque todo cuanto sucede en los países es el resultado de la invocación que hacen, de la energía que produce integración. Si Uds. han invocado más energía jerárquica que otros pueblos no es para jactarse de ello o para maravillarse, es simplemente aceptando principio de jerarquía, que se manifiesta según las actitudes de los ciudadanos de un país, sea el que sea.

Interlocutor. — Señor Beltrán, me preocupa especialmente el tema de los niños, en particular de los míos, y como proyección de todos los demás. Yo soy consciente de que ellos están muy cerca de la luz, pero también en peligro de alejarse, ¿se puede hacer algo para mantenerlos en ese estado?

Vicente. — Esta sería la suprema garantía de que el niño no está condicionado por un ambiente social o familiar determinado. El niño lleva en sí la pureza del Reino de Dios, hasta que tiene la capacidad de decidir por sí mismo, entonces cae en el riesgo de los humanos, se equivoca muy fácilmente, pero el campo de la educación es tan extenso y el campo educacional es tan arcaico, tan tremendamente histórico o tan tradicional, que exige una participación muy activa de los padres y de los instructores para saber aprovechar muy inteligentemente las estructuras existentes, para explicarle al niño lo que es realmente el Reino de Dios, que no sea el niño un cúmulo de recuerdos simplemente si no que de un principio se le instruya sobre el Reino de Dios operando desde sí mismo, en el sentido de que es un ente social cuya misión es unificar su esfuerzo con el esfuerzo de los demás, que tiene un espíritu muy singular que tiene que desarrollar, que la uniformidad no existe en el Reino de Dios, no hay ningún Logos que sea igual a otro, ninguna persona es igual a otra, ¿por qué? Porque existe la singularidad, la singularidad crea el campo de expresión perfecta del hombre. Si los entes singulares no se limitan sólo a juntarse uniformemente en una estructura, sino que se reúnen aparte de toda estructura, entonces toda la estructura social que aprende el niño es real, no es un campo de antagonismos y de competencias. Además, ¿tenemos en cuenta la voluntad del niño? El niño posee una voluntad singular cuando nace, entonces, ¿qué hay que hacer? Existe un proceso técnico, aquí sí que se puede expresar la técnica, en astrología para ver qué condiciones tiene el niño, cuáles son sus verdaderas aptitudes y cómo desarrollarlas, para que sea una entidad singular que no oponga resistencia a otras singularidades dentro del campo social. Hay que empezar la educación aquí. Los padres que han traído este niño al mundo son responsables asimismo de la educación del niño, porque el niño beberá en sus fuentes virginales ante todo, en el ambiente de la madre y del padre, o dentro del complejo familiar y hay que procurar que el campo familiar para esta mente en blanco que es el niño, esté saturada de armonía y de verdadero amor. Esta es la primera de las grandes instrucciones del niño, las aptitudes técnicas vendrán con el reconocimiento de su propia singularidad, que siempre se revela a través de ciertas facultades íntimas o innatas. Cuando existan en el mundo perfectos astrólogos, que no se dediquen solamente a husmear en grupos de recuerdos más o menos interesantes que marcan las estrellas, y se aplique al niño la técnica del vivir de acuerdo con la realidad que trae en sí al nacer, entonces el niño crecerá de una manera libre e inteligente y desde un buen momento sabrá exactamente cuál es su misión social. No tendrá que enseñárseles la ley legislativa u operativa en el orden social, él será el orden, la libertad, la acción, la armonía y cuando exista en el mundo una cantidad muy apreciable de niños educados en el sentido de la ley, entonces no existirán los ejércitos, no existirán los armamentos, habrá otra vida para vivir. Será una realidad espiritual tan profundamente incluyente, que el mundo empezará a vivir la gloria de la acción de Dios en el planeta Tierra. Pero para esto se precisa la simiente, después la raíz, después el tronco, las ramas, las hojas, las flores y los frutos, en este orden. Entonces, todo está en la semilla y la semilla está dentro de la madre, y la madre desde el momento de la concepción, cuando sabe que va a ser madre, debe cambiar radicalmente su aspecto social y sus métodos de relación porque contiene la esencia de lo eterno dentro de sí, y debe tratar de vivificarlo con amor y convertir aquella semilla en el hombre futuro, que ha de traer paz y libertad al mundo.

Interlocutor. — Señor Anglada hemos hablado de jerarquías espirituales, fuerzas espirituales que nos llegan a nuestro planeta, quisiera saber si hay alguna relación en todo esto, que me parece que debe ser, y si nos puede explicar la relación con los seres extraterrestres que nos visitan.

Vicente. — ¿Por qué estamos tan interesados en los seres extraterrestres que nos visitan? ¿Hemos profundizado realmente en lo que significa la Gran Fraternidad en el planeta? Admitiendo, y esto es muy admisible, que existen visitas extraterrestres, aceptémoslo como una hipótesis de trabajo, no podrán penetrar en el aura ética del planeta, sin el permiso de su Gran Regente Planetario: el Señor Sanat Kumara. Luego hay motivos para reírse, pero muy profunda y sentidamente, cuando vienen extraterrestres dando consejos que no llegan a la altura de las grandes inspiraciones cósmicas recibidas por ejemplo en el campo esotérico, a través de los grandes libros como son por ejemplo: "La Doctrina Secreta o el Fuego Cósmico". O de la ilusión de las personas extraterrestres que vienen aquí explicando el Apocalipsis que nos espera, porque somos débiles y que por lo tanto, tenemos que tener siempre la ayuda de personas que saben más que nosotros. Les estoy hablando de una Gran Fraternidad, sin cuya autoridad no puede venir a la Tierra ningún

extraterrestre y, sin embargo, les voy a decir algo más importante que la visita de extraterrestres o enaltecer esta idea. Cada uno de los planetas de nuestro sistema, los planetas sagrados y los que no lo son, tienen su propia Logia o Gran Fraternidad que guía. Como existen planetas, entonces, en cada planeta existen embajadores, igual que existe en nuestro mundo, porque nuestro mundo físico es calcado del mundo invisible, entonces tenemos embajadores aquí en la Gran Logia de Shamballa, de las Logias de Venus, de Mercurio, Saturno, etc., etc., y nosotros o la Gran Fraternidad de la Tierra, tiene un embajador en la Gran Logia del Sol. ¿Se dan cuenta cómo enaltece la idea de los extraterrestres? No me gusta hablar de superficialidades. Entonces tenemos, que un embajador de la Tierra de categoría superior a los Adeptos, porque tiene que poseer lo menos la 8ª Iniciación, está representando en la Logia Solar y cuando suceden cosas en nuestro mundo lo sabe el Logos Solar a través de los embajadores, no tiene que preocuparse. Lo mismo que existen embajadores y cónsules en cada país del mundo —de los demás países—, así existe en el planeta Tierra y en todo el Universo; existiendo algo que está más allá de lo que entendemos por extraterrestres, que es una Gran Fraternidad de Dioses, que viven dentro de un ambiente social de Dioses, que son fraternos porque se conocen y ningún Dios altera el principio de singularidad de otro Dios, que es lo que decíamos anteriormente. Resumiendo, tenemos visitas constantes de los embajadores que proceden de cada una de las Logias del Sistema Solar y tenemos embajadores que proceden de órbitas superiores a las de las más elevadas constelaciones, como son los cometas que nos visitan de vez en cuando. Entonces, he enaltecido la idea de los extraterrestres sin ridiculizarla y sin decir que son ridículas las personas que creen estas cosas, sino que he engrandecido la idea de los extraterrestres y, sin embargo, he aplicado la ley de analogía que hace que Dios y el hombre sean la misma cosa, pues el hombre es hecho siempre a imagen y semejanza de su Creador, pero el Creador, el Ángel Solar, como el propio Logos de nuestro universo planetario o del universo Solar, siempre tiene ante sí una meta que es la meta inmediata, que es el Cósmico, el Logos Cósmico. De ahí que para unificar las Logias de los Esquemas, existe una participación activa en las actividades que se desarrollan en cada mundo. Un ejemplo voy a darles: Cuando la bomba atómica, que fue un desastre como ustedes saben, pues se aplicó sobre seres inocentes; fue sin embargo algo mejor que lo que hubiese sucedido si hubiese sido Alemania la que hubiese desarrollado antes la bomba atómica, pues como ustedes saben Hitler y siete grandes individualidades en Alemania, constituían la sede de la magia negra, constituida por la sociedad de Thulé, muy conocida para las personas que han estudiado esoterismo. Entonces, existe siempre una representación del Bien de otros universos aquí. Por lo tanto, tenemos la ayuda siempre cuando existe un peligro y Sanat Kumara invocó la fuerza de otros embajadores, de otras Logias cuando destruyó el continente de la Atlántida, porque la Atlántida y Hitler fueron personajes que crearon dentro del mundo, la sede de la magia negra. *Pero el bien siempre triunfará del mal, sean ustedes optimistas al respecto.* De manera que cuando tenemos visitas que llamamos extraterrestres, y no son tan infantiles como los presentan los propios estudiosos de los ovnis, verán que existe una atención suprema de todos los Logos cuando sucede algo dentro de algún planeta determinado, como existe una gran prevención por parte de las naciones que constituyen un mundo, cuando en alguna nación definida existe algún conflicto, ¿verdad? Fuimos vigilados cuando se utilizó por primera vez la bomba atómica. Entonces, todos los embajadores de las distintas Logias del planeta, interpellaron al Señor del Mundo diciendo: ¿Qué pasa acá? Porque la bomba atómica constituía un tremendo drama cósmico, no simplemente planetario, y por eso no ha estallado ninguna bomba atómica contra otro país, después de la de Hiroshima y Nagasaki, porque está atenta la Jerarquía sobre aquellas personas o aquellos gobiernos que poseen bombas atómicas. Están siendo vigilados estrechamente, y después que fue utilizada la bomba atómica, empezaron a surgir los platillos volantes y la idea de los ovnis, ¿por qué? Porque por permiso especial del Logos Planetario vinieron en plan de observación y de consejo, entidades que volaban de otros sistemas solares. Entonces, la idea del ovni no es falsa, pero hay que ennoblecerla, no ridiculizarla como se hace actualmente. Una pregunta, no más, porque quisiera estar un momento en silencio con ustedes.

Interlocutor. — Yo lo que quiero preguntar es, ¿sí hay peligro de una tercera guerra nuclear y de la destrucción del planeta que algunos dirigentes mundiales a veces vaticinan?

Vicente. — Lo acabo de decir ahora mismo, no puede existir una guerra atómica, no porque no existan potencias interesadas en hacerlo, sino porque existe una ley por encima de la decisión de los gobernantes de la Tierra, cuya presencia en el gobierno es nefasta desde el ángulo de vista de la Jerarquía. Digo solamente que la garantía de la paz individual, que es la paz del mundo, está en nosotros, y que una declaración de uno de los Grandes Adeptos de la Jerarquía recientemente, tiene que tranquilizarnos al respecto, decía así este Adepto: "La primera nación o potencia que posea la bomba atómica y la utilice contra otro país, antes que salga de su territorio explotará por encima de ellos mismos", así que tengan ustedes seguridad y confianza, porque esto no es una apreciación personal, son las palabras de un Adepto de la Jerarquía. Vamos a hacer un poco de silencio ahora juntos, antes de continuar con el silencio otra revelación que les interesará: El día anterior a la explosión de la primera bomba atómica sobre Nagasaki y sobre Hiroshima, el Presidente Truman recibió una visita de un Iniciado de la Jerarquía que le insinuó los peligros, y Truman desoyó la advertencia y contrajo un gran karma. Muchas Gracias.

La Meditación Grupal

Rosario, 28 de Octubre de 1985

Vicente. — Las meditaciones de grupo tienen mucha importancia desde el ángulo esotérico, pues constituyen invocaciones para atraer energías procedentes de la Gran Fraternidad Blanca del planeta y, al propio tiempo, convertirnos en canales distribuidores de la energía de las Constelaciones. Individualmente podemos meditar o invocar estas energías, pero existe un raro fenómeno de tipo cósmico cuando las meditaciones se realizan en grupo compartiendo juntos un mismo ideal de unidad y de servicio. Entonces las energías quedan elevadas a una enésima potencia, con un ritmo y un dinamismo que tiene la virtud de esclarecer el ambiente planetario de donde se realizan estas meditaciones. Podría decirles que una meditación de grupo crea un vacío tremendo que alcanza a veces muchos... muchos kilómetros. Dentro de este vacío se propaga misteriosamente la energía que hemos invocado, de ahí que la Jerarquía tiene un interés muy especial en remarcar el hecho de que se realicen conjuntamente los grupos de afinidad espiritual para contribuir con su unidad mental-emocional, la llegada a la Tierra de estas energías cósmicas. Las Constelaciones no son simplemente rayos de energía con ciertos destinos particulares para el planeta, sino que constituyen cualidades psicológicas de los astros, pues un astro existe porque en su interior hay una entidad que lo gobierna, una entidad que llamamos Logos, o el Dios, el Señor de aquel planeta. Así que hoy vamos a recibir conjuntamente con las energías de la Gran Fraternidad, las energías purísimas que proceden del Señor de la Constelación de Scorpio, cuya potencia es tremenda, porque a través del planeta Plutón nos trae unas energías del Primer Rayo, que precisamente ahora tienen una gran importancia. No seremos solamente portadores de la energía planetaria estimulada desde el centro de Shamballa, sino la energía de esta poderosa entidad que gobierna toda una Constelación y que al pasar por el Logos de Plutón trae una energía cuyas características específicas son la destrucción de las limitaciones que existen en nuestros vehículos. Será un baño de energía dinámica, no esperen una energía afable, tal como suele manifestarse por ejemplo en astros que tienen la virtud de dulcificar el ambiente, como Júpiter por ejemplo. Pero Uds. sentirán un tremendo dinamismo que se manifestará en forma de paz, pero no la paz emocional, sino una paz en el corazón con un sentimiento de integridad que tendrá consecuencias inevitables en su vida kármica personal. Se trata, por tanto, no sólo de un beneficio para la gran colectividad humana, la cual nosotros estamos representando en estos momentos, sino también la oportunidad que tienen los Grandes Seres de poder manifestarse a través de nosotros, siempre que nosotros ofrezcamos a Ellos nuestros vehículos, nuestros canales de expresión, para que a través del cuerpo etérico pueda manifestarse en el ambiente social. Este ambiente social que nosotros creamos, que no es algo aparte de nuestra voluntad sino que nosotros por nuestro propio espíritu creador estamos trayendo constantemente al ambiente aportaciones buenas o malas que dependen de nuestros mejores o peores estados de conciencia, ahí está pues nuestra responsabilidad. Pero hoy, después de la meditación, Uds. se encontrarán más livianos, porque parte de su karma habrá desaparecido y naturalmente la parte de karma que desaparece deja una huella de paz dentro del corazón y esta paz Uds. pueden transmitirla por doquier utilizando su buena voluntad como vehículo de expresión. El orden de la meditación será el siguiente: no voy a pedirles que vayan integrando sucesivamente los cuerpos, empezando por el relax físico, astral y mental, sino que sólo les pediré que estén muy atentos a cuanto se vaya diciendo, atentos incluso al propio silencio que se irá produciendo, pues nada más potente y creadoramente dinámico que la atención, cuando la persona está realmente muy atenta. Entonces yo pronunciaré en catalán, que es mi lengua materna, unos mantrams: el primero de ellos es el que tiene que ver con el Nuevo Grupo de Servidores del Mundo, que también se halla representado aquí entre nosotros. Haremos conjuntamente los OM, el triple OM que significará que el triple vehículo ha quedado plenamente integrado; después del triple OM sucederá un minuto o muchos minutos —esto lo veremos— de integrante silencio. A continuación, y siempre en catalán, pero Uds. verán que hay muy poca diferencia del castellano, iré pronunciando las estrofas de La Gran Invocación, esta invocación que Cristo nos dió el año 1.945, después de la Guerra Mundial. Finalmente después de La Gran Invocación, otros tres OM conjuntamente. Habrá después la recitación del Mantram de Unidad o de Purificación, según los casos, que corresponde precisamente a la línea de actividad del Primer Rayo, es muy potente y Uds. se darán cuenta de su importancia a medida que vayan escuchándolo. Después de esta invocación del Primer Rayo, otro triple OM y después de un tiempo de silencio yo solo —Uds. van siguiendo con su pensamiento— pronunciaré un mantram de acercamiento a la Jerarquía. Así que ya

vamos al trabajo creador. Dense cuenta, desde este momento, que somos invocadores de una fuerza que está más allá de nuestra concepción, una fuerza que estará a nuestra disposición para el servicio a los demás. Aprovechémosla pues, muy dignamente...

Que el Poder de la Vida Una afluya a través de
todo el grupo de verdaderos servidores.
Que el Amor del Alma Una caracterice la vida de todos
los que tratan de ayudar a los Grandes Seres.
Que cumpla mi parte en el Trabajo Uno, mediante el olvido de
mí mismo, la inofensividad y la correcta palabra.
OM OM OM
Desde el punto de Luz en la Mente de Dios,
Que afluya Luz a las mentes de los hombres;
Que la Luz descienda a la Tierra.
Desde el punto de Amor en el Corazón de Dios,
Que afluya amor a los corazones de los hombres;
Que Cristo retorne a la Tierra.
Desde el centro donde la Voluntad de Dios es conocida,
Que el propósito guíe a las pequeñas voluntades de los hombres,
El propósito que los Maestros conocen y sirven.
Desde el centro que llamamos la raza de los hombres,
Que se realice el Plan de Amor y de Luz
Y selle la puerta donde se halla el mal.
Que la Luz, el Amor y el Poder restablezcan el Plan en la Tierra.
OM OM OM
En el Centro de la Voluntad de Dios yo permanezco.
Nada apartará mi voluntad de la Suya.
Complemento esa voluntad con el amor.
Me dirijo al campo de servicio.
Yo, el Triángulo divino, desarrollo esa voluntad
Dentro del cuadrado y sirvo a mis semejantes.
OM OM OM
Mantram jerárquico...

"Que el Espíritu de la Paz sea con nosotros."

Los frutos de la meditación se miden en términos de silencio. Por favor no conversen ahora. Despidáanse silenciosamente. Lleven esta paz en su corazón. No traicionen este momento. Se puede hacer el trabajo en silencio mejor que en el ruido. Lleven la paz a sus hogares, a sus amigos, a todos aquellos que sufren. Utilicen esta energía en forma creadora. Vayan distribuyendo y tomando el agua. Esta agua tiene propiedades magnéticas. Ustedes pueden guardarla o beberla si lo creen conveniente, pero durante la meditación las potencias angélicas han estado con nosotros, y los devas son los transmisores de la energía, así que todo está imantado. Esto va para el cuerpo físico, si tienen Uds. alguna dolencia beban esta agua con fe, pues contiene realmente propiedades curativas en virtud del magnetismo que trae consigo esta Gran Invocación angélica y la apertura de los éteres que ha permitido trasladar esta energía a nosotros. Toda el agua es buena, si quieren beber o quieren llevarla para sus casas pueden hacerlo. *Despedida: Rosario, el 28 de Octubre 1.985* Esta es la última reunión en esta etapa aquí en la ciudad de Rosario. La respuesta de las personas de buena voluntad siempre es espontánea, pues como tengo siempre interés en remarcar, el corazón es el que debe regir la conducta del ser humano en todo el sistema de comunicación con la Gran Fraternidad. Aunque se recomienda la creación del antakarana para crear un vínculo entre la mente inferior y la mente abstracta, lo que realmente se está haciendo es preparar el camino para la intuición, y la intuición no es la mente sino que es el corazón que se ha hecho sensible a la vida. Vosotros, los amigos de Argentina y, muy especialmente también, el grupo de trabajo de Rosario, nos ha acogido con el corazón y por esto hemos creado un vínculo entre el corazón de Uds. y el nuestro. Creo que hace unos meses estuvo visitando Rosario el Rey de España con su esposa y, a mí me da un efecto extraordinario pensando que, fueron en realidad introductores para otra visita de orden interno. Los gobernantes no saben a veces cómo están haciendo las cosas, pero muchas veces las hacen bien, porque en el fondo de todo siempre existe un Corazón que late al impulso de la Vida que es universal, y que no pertenece a ningún campo, político, ni religioso, científico ni económico, sino que es la palpitación del propio Corazón de Dios en el corazón de cada uno. Así que quisiera decirles cuán agradecido estoy, así como mis acompañantes, mi esposa y nuestros dos jóvenes amigos, por la acogida que nos habéis dispensado. Hemos compartido vuestros momentos más íntimos y juntos, hemos sentido este sentimiento indestructible de paz y de alegría que surge de un corazón desbordante. No quisiera despedirme sino decirles hasta luego o hasta pronto, porque mi obra espiritual en los momentos presentes y desde hace quizá muchos años, está aquí en la República Argentina, donde soy más querido y más apreciado que en mi propio país; no es que esto me de un sentimiento de frustración con respecto al término mi país. En realidad sólo existe un país y donde voy siempre estoy en aquel país, que es el país de todos. Siempre hablo del campo, no de las parcelas del campo, esto he tenido interés de decirlo durante todas las reuniones, las conferencias, las charlas, las conversaciones entre los amigos. Sólo pido a Uds. que tengan presente, de hoy en adelante, que pesa sobre Uds. la responsabilidad del trabajo que el Maestro quiere que se realice en esta parcela del país Argentino, porque en realidad lo que se está haciendo aquí no es la obra de un país, sino la obra de la Gran Fraternidad de la cual todos somos unos pequeños mensajeros. El corazón quebranta los límites impuestos al ser humano porque le da libertad de acción, libertad más allá de sí mismo. Esta libertad que sólo nace cuando el corazón ha sido liberado del peso del prejuicio. Así, yo quisiera decirles, que tenéis la responsabilidad de llevar adelante el trabajo en esta parte del país, sin olvidar que todos los países están también trabajando en este sentido, pues hay núcleos de la Gran Fraternidad en todas partes. En unos la Voluntad del Maestro y el trabajo de la Jerarquía no es reconocido todavía, pero donde el trabajo de la Jerarquía sea reconocido, admitido y acogido con amor, verá centuplicado su poder espiritual en el sentido inminente e inevitable del servicio creador. Así Uds. son los trabajadores de esta gran fuerza de la Fraternidad aquí en Rosario y en Argentina. Piensen Uds., tal como he tenido el gusto de decirles en otras ocasiones, que en los grupos esotéricos descansa la paz, la libertad y la democracia. En la medida que Uds. vayan uniéndose entre sí, dejando de lado el interés específico de una pequeña parcela, esta unión realmente importantísima de la Jerarquía con la Humanidad, será un efecto posible entre Uds. y les hará realmente conscientes de esta paz, que sólo el Corazón del Maestro acoge en toda su plenitud. Son Uds. los representantes genuinos de la Jerarquía Espiritual del planeta y encarnan la voluntad y "el propósito que los Maestros conocen y sirven." Que sus meditaciones y sus plegarias sean de tipo universal, aún cuando sean efectuadas según módulos y motivos de tipo particular. *Y amad mucho, amaos mucho todos, pues sólo por el amor Uds. lograrán la libertad.* Y la justicia será un hecho aquí en la Tierra y no simplemente una palabra vana con la que la mente suele distraerse a menudo. Por lo tanto, y ahora para decir a todos Uds. que particularmente estoy realmente admirado de la fuerza, de la voluntad, del propósito de unión, del sentimiento inefable de unidad que están desarrollando, que la Jerarquía está muy atenta observando el desenvolvimiento de esta fuerza que Uds. están canalizando con tanto acierto. Se trata de una respuesta del Alma Nacional de la cual Rosario es una partícula luminosa. Por donde quiera que vayamos el amor de la Jerarquía impregnará el corazón de las personas que asistan a las reuniones, porque todas las personas tienen necesidad de paz, de alegría y de consuelo, y es solamente en la paz que crea la unidad, que Uds. irán desarrollando los poderes espirituales que les convertirán en unos perfectos servidores del Plan y en perfectos transmisores de las energías que constantemente están siendo derramadas sobre la Humanidad. No hay que contemplar con pesimismo el paso de los acontecimientos, porque Uds. saben ahora que los acontecimientos son Uds. mismos, que no son algo aparte de Uds. mismos, sino que es la Voz de Dios en Uds. y que por lo tanto, ya que Uds. han escuchado esta Voz, ya no pueden dejar de escucharla jamás. Esto es todo cuanto quería decirles, no para despedirme, sino para decirles a todos hasta siempre, pues "Hasta siempre" es el lema de los discípulos, "Hasta siempre" es el lema de los Maestros, "Hasta siempre" es el lema de los Dioses Creadores. Así Uds. ya jamás podrán separarse de ese estímulo protector que procede de la Gran Fraternidad, sea cual sea el ideal de sus vidas, su fe, su creencia, los motivos de su vida particular, los móviles de su vida espiritual, *Ya jamás podrán separarse de la vinculación jerárquica.* El Maestro sea con Uds., para siempre.

Haremos un poquito de silencio y voy a pronunciar para Uds., un mantram para que unifique más todavía sus corazones con el Gran Aliento de la Gran Fraternidad. Que La Paz del Maestro sea con todos Uds. **Aspirante de Rosario:** Quiero decir unas palabras que espero reflejen el sentir y la vivencia de todos los compañeros de Rosario, y sencillamente agradecer la oportunidad que hemos tenido de compartir todas estas experiencias y que esperamos estar a la altura de la oportunidad en la que nos hemos situado como resultado de los acontecimientos de estos días.

Sobre la Atención
Santa Fe, 29 de Octubre de 1985

Vicente. — Os habréis dado cuenta, sin duda, de que me visita, aquí a la Argentina, no obedece a móvil alguno de carácter personal. Yo no sabía que tenía que venir a Argentina, yo no sabía que tenía que escribir algunos libros, yo no sabía nada. Me he dado cuenta que la persona que no sabe nada es cuando empieza a saberlo todo. Claro, esto es una cosa muy aparentemente filosófica, pero obedece a una realidad. Me acuerdo que en la entrevista que me hicieron en radio, en Rosario, la amable locutora me preguntó: ¿Qué nos va a decir esta noche? Era la noche de la conferencia pública y yo le dije: pues no lo sé. Exactamente no sabía, ni sé nunca lo que voy a decir, porque siempre he creído que lo que la persona debe hacer siempre, es: ¿qué es lo que necesitan los demás? No lo que yo sé o lo que yo pretendo decir, lo cual significa llevar un programa pre-establecido, prefabricado, que niega la espontaneidad, trato de que toda mi vida sea espontánea y pese a sus dificultades, es el consejo que doy siempre a todas las personas que me preguntan: ¿cuál es el camino que debo seguir o qué disciplina usted me aconseja para llegar a un punto de integridad espiritual? No puedo decirles: “el mejor de los caminos es utilizar tal o cual yoga, o seguir tal o cual sistema de meditación”. Porque a pesar de que he estado muchos años tratando de aconsejar algún sistema meditativo, a medida que el tiempo ha ido transcurriendo, dejando su huella de experiencia dentro de mí, me he dado cuenta de que la persona puede vivir y plenamente vivir, sin tener que sujetarse estrictamente a alguna disciplina sea de la clase que sea. Ustedes dirán: “hay una gran porción de seres humanos que necesitan una disciplina”; yo digo que la disciplina como sistema de alcanzar la verdad, es falso, porque la disciplina siempre conduce o trata de producir un determinado resultado, o crear un objetivo definido, naturalmente, entonces tenemos que condicionar nuestra mente hacia aquel objetivo, y al condicionar nuestra mente a aquel objetivo, estamos trazando un camino rígido; por esto siempre aconsejo que la verdadera meditación es vivir plenamente, todos y cada uno de los momentos de nuestra vida, lo cual no significa que nuestra mente debe estar disciplinándose, simplemente estar atentos a todo, están ustedes atentos a mí y yo estoy atento a ustedes. ¿Ustedes quieren mejor meditación que la persona que está atenta a los acontecimientos del tiempo o a las personas con las cuales se relaciona? Si nunca prestamos atención a las cosas, ni a las personas; porque si hubiese atención a las cosas tendríamos un contacto directo con los devas que forman las cosas y crean todo cuanto existe en la naturaleza, y si prestamos atención a las personas, aprenderemos a amarlas sin pasar por el yugo de la disciplina, ¿acaso el amor es una disciplina? La persona ama simplemente, no se pregunta cómo ha llegado a amar, está amando, y en la medida que está amando profundamente, se da cuenta de que el amor no es una disciplina, que el amor tiene como consecuencia una plenitud, una paz dentro del corazón, y esto a mí entender es más rico y pleno que enseñar una vía de conocimiento que les lleva a hacer más cosas y a llenar más este depósito de recuerdos que constituye nuestro ser. Por esta causa y siguiendo directrices que no proceden de un nivel de conocimiento humano, sino que representan la voluntad de la Jerarquía en los momentos actuales, se ha producido una serie de expresiones ashrámicas totalmente distintas de todas las expresiones ashrámicas del pasado. Hace unos cincuenta años quizá, todavía imperaba en ciertos departamentos de la Jerarquía, la disciplina, aquella que tenía que ver con la devoción al Maestro y aceptar la autoridad del Maestro, porque estábamos todavía siguiendo el Kali Yuga propio de una era como la presente, en plena era de Piscis, y naturalmente, como la individualidad no estaba todavía formada y el «Amaos los unos a los otros» era una mera fórmula retórica, entonces se dispuso internamente, por los grandes responsables del Plan, que en lo sucesivo no existiría una regla de obediencia al Maestro, sino que el Maestro ya no le hablaría a la mente del discípulo sino que trataría de desarrollar su corazón. El conocimiento revela muchas cosas, pero la revelación de muchas cosas sólo puede conducir, a menos que la persona sea muy inteligente, a un simple sistema de acumulación de retazos de conocimientos, lo cual no es la Verdad; en cambio, si la persona depositaba toda la atención en el Centro del Corazón, empezaría a producir una síntesis de energías dentro de sí, que le libraría del conflicto de la decisión, que es lo que precisamente estoy tratando en todas mis charlas: que la persona se libere de la necesidad de decidir entre tantas cosas como existen en la vida y con el riesgo que supone el elegir mal, porque cuando hablamos de libre albedrío, no hacemos sino expresar una capacidad de equivocarse, de ahí que sólo el corazón puede desarrollar un tipo de voluntad que permita a la persona vivir sin el conflicto de las constantes elecciones, y que cuando exista una elección sea certera, no habrá necesidad de este conflicto incesante que trae como consecuencia el arrepentimiento y el consecuente estado de perdón, esto hay que dejarlo muy bien arrinconado porque no responde a la actualidad ni a las directrices de la Nueva Era. Entonces, todo proceso actual está simplemente en dejar la mente libre por completo, tan exquisitamente vulnerable que sea capaz de reflejar enteramente la Verdad y no los conocimientos. Ustedes dirán: ¿Es que una mente sin conocimientos puede vivir, puede continuar existiendo? Es que la mente es una entidad. Lo que hemos hecho con la entidad que llamamos mente es purificarla hasta un extremo en que es capaz de reflejar la Verdad como un lago de aguas tranquilas refleja todo cuanto se halla en su entorno, y el agua, el cielo, los pájaros y la persona que se contempla, tiene una vitalidad que nace no del análisis sino de la comprensión que surge de la experiencia, la experiencia del proyectar sobre sí mismo las fuerzas cósmicas, y eso es un proceso que no exige disciplina, sino un darse cuenta, una comprensión de todo cuanto existe, pero no existe comprensión si no hay atención, por lo tanto, la base de la comprensión no es la acumulación de conocimientos sino *la experiencia del estar atento a todo cuanto sucede dentro y fuera de nosotros*; y ese es el mensaje de la Nueva Era. Por lo tanto, leer, estudiar, con atención, porque si digo atención a lo que nos rodea y a la experiencia que tiene lugar dentro y fuera de nosotros, puede quedar aquel vacío de preguntarse si no va a haber una aniquilación mental debido a que no la nutrimos de conocimientos, pero no es así, porque la mente es única, es un factor sintético, es un reflejo de la Mente de Dios, por lo tanto, ¿qué es lo que sucede con la acumulación de conocimientos? Que entre nosotros y Dios colocamos toda serie de conocimientos: buenos, malos y como sean, pero aquello no es Dios, entonces hay que cortar toda esta organización de conocimientos con los cuales estamos tan sutilmente apegados. Al dejar de apegarnos al conocimiento por la atención surge otra cosa en nosotros, esta cosa es la Verdad. *Esta es la Verdad, la Verdad que nace más allá del conflicto de decidir*, más allá de la mente y sus cualidades, más allá de nosotros mismos y si buscamos a Dios será directamente porque Él está en nosotros, o si no fallan por completo todos los sistemas educativos, religiosos y tradicionales del mundo que se amparan en el gran precepto de que el hombre, el ser humano, es hecho a imagen y semejanza de su Creador. Y, nosotros, fatalmente, estamos desdiciendo completamente esta verdad situando entre nosotros y Nosotros, con mayúscula, el intermediario: el conocimiento, la tradición, los códigos genéticos de todos los planos, el concepto ambiental, todo cuanto existe y que nosotros todavía damos tanta importancia y siempre estamos atados a este muro de convicciones que nos separan de la Ley, que nos separan de la Verdad, de la Justicia y que sutilmente nos hace desgraciados porque todo el sistema del karma se apoya en este muro que existe entre nosotros y la Verdad. ¿Es fácil de comprender verdad esto? Pero, es muy difícil de realizar, primero los conceptos establecidos, y al hecho de que el conocimiento por sí no ata la mente, el sistema de conocimientos, es el apego al sistema de conocimientos lo que hace que la mente quede estratificada, cristalizada y con su cristalización está creando toda la oposición y separatividad que nace de un exacto cumplimiento de las estructuras que hemos construido: el cuerpo mental, que es la estructura con la cual pensamos, el cuerpo emocional con el cual deseamos y sentimos, sentimos emociones tan tremendamente y el cuerpo físico que es el sistema de relación vital, igual que nuestro Logos Planetario está realizando sistemas de relaciones a través de un cuerpo físico, y el Logos Solar hace lo mismo, está verificando un sistema de relaciones utilizando su Cuerpo Físico, pues, nuestro Esquema Terrestre es físico y también el Sistema Solar es físico, y por lo tanto, esto ya está fuera de duda y ahora preguntad alguna cosita vosotros, eh? Así extenderemos un poco más la idea. A veces dices, ahora preguntaría esto o preguntaría lo otro, resulta sin embargo que a veces al hablar con una persona dice: ha resuelto todas mis preguntas, todos los problemas y las dificultades que tenía antes de estar en contacto, por ejemplo, de un sistema, sea el que sea, ha desaparecido por completo, lo cual demuestra una cosa, que estás apegados a esto y que todo sistema de estar apegado, nace precisamente de que hemos confiado más en los Instructores que en nosotros mismos. El Instructor tiene la misión única de expresar, en tiempo y espacio, aquel indicio de Verdad que el discípulo aceptará o no aceptará, depende de la amplitud de sus conocimientos internos o de su experiencia interna y depende también del momento kármico que está viviendo. Y claro, podéis decir: ¿qué sucede cuando estoy sufriendo una gran crisis? Y nada aparentemente mitiga este dolor, este sufrimiento que consigo trae esta crisis, sucede una cosa en esto, muy psicológica aunque muy esotérica, de darle a cada acontecimiento, sea bueno o malo, toda la importancia que se merece. Nosotros prestamos más importancia a las experiencias buenas que a las malas; por lo tanto, como las experiencias buenas traen como consecuencia un estado de tranquilidad, no diré de paz, estamos constantemente buscando esta experiencia sea a través de la rememoración —memorizando aquella experiencia— o bien tratando de buscar en los libros algo que tiene que ver con aquella experiencia. Pero, esta experiencia de hoy, por ejemplo, que es buena, nace de una serie importantísima de datos y de efectos que se han circunscrito en este punto y ahora, lo cual significa que de alguna manera todo el equipo kármico de nosotros es uno. Estamos aquí por un imperativo kármico, podríamos decir, no dándole al karma la importancia que se le asigna en ciertos estudios esotéricos, sino diciendo simplemente que el buen karma nos ha

traído a todos acá venciendo la inercia del tiempo y de todas las condiciones que nos rodean. Por lo tanto, esto tiene que hacernos pensar, y preguntarse: ¿Por qué estoy aquí? Sin prestarle una atención demasiado personal sino considerando nuestra personalidad como algo aparte de nosotros mismos y viendo su actuación, que es como se aprenden las cosas, viendo aparte una condición personal, se aprende más que leyendo un libro. Yo no diré que los libros no enseñen, pero, ¿cuándo hay comprensión de los datos del libro, sino cuando internamente hemos experimentado aquello, en algún nivel u otro? De no ser así cualquier libro sería incomprendible por completo. Sin embargo, cuando una cosa la vemos clara es porque aquello constituye una experiencia, no un simple conocimiento, significa que en aquel momento lo que sé internamente y lo que estoy leyendo están en la misma sintonía y de esa sintonía nace la comprensión. Eso es muy fácil de averiguar porque hay cosas que no acabamos de comprender y hay que darle mil vueltas antes de volver a este punto, así entonces estamos removiendo dentro de nosotros todo nuestro archivo de recuerdos hasta que en este momento surge un recuerdo que está de acuerdo con aquello que estamos leyendo, y surge entonces la aclaración del concepto y la comprensión clara de lo que trata de decirse en aquel libro o en aquel pasaje del libro. Entonces, ¿qué nos enseñan los Maestros, qué pueden enseñar a un discípulo? Sólo aquello que está a nuestro alcance, sólo aquello que está en la medida de nuestro entendimiento. ¿Y cuál es la Paz que podemos captar del Maestro? Sólo aquella pequeña medida de Paz que hayamos captado siguiendo la experiencia de nuestro propio corazón.

Interlocutor. — ¿Cómo se aplicaría la parte esta de la disciplina que usted habla con respecto a la educación de los niños? Que no es tan simple, porque nos resulta más cómodo disciplinarlos, a veces...

Vicente. — Yo te diría, la fórmula más sagrada y la más difícil de realizar, es volviéndose niños. Y les diré por qué, porque nosotros examinamos la óptica del niño, su aspecto psicológico, partiendo de la propia óptica personal de un adulto. Significa que hay más comprensión en el niño — porque hay pureza — que en nosotros que solamente tenemos conocimientos, ¿verdad? Entonces, ¿qué le voy a decir al niño? Si queréis tener una idea de la verdad mirad los ojos del niño, es profundo su mirar, se ve una inocencia, una candorosa que te dan una idea de lo que es la eternidad, y luego sucede que los niños, dentro de esta gran ingenuidad o inocencia, hacen surgir de sí unas preguntas que los adultos no pueden contestar, porque les falta la pureza para penetrar lo absoluto de la acción del niño, y hasta que las técnicas educativas sobre los maestros sean correctas, y los maestros tengan una gran parte de niños en sí, que no hayan perdido totalmente la pureza de la inocencia, entonces tendremos buenos instructores. Contemplemos a los niños en silencio cuando juegan, cuando están solos haciendo cosas, hablando con los devas, se ve tan claro. Examinémoslo, no a la luz de la razón sino de la intuición y surgirá la forma más directa de enseñar al niño. Hay que empezar aquí: siendo niños. ¿Qué tiene un Maestro por encima de los demás? Que pulsando todas las cuerdas de la Gran Arpa de la Vida, a cada cuerda le da su propio tono y significado. El significado que hay que darle a la pregunta de un niño o a la pregunta de un filósofo o a la pregunta de un santo, para todos tiene respuesta porque Él ha andado y ha experimentado en todos y cada uno de los peldaños de la Escalera de Jacob de la Vida, y en la Escalera de Jacob es precisamente los peldaños o niveles de experiencia, unos suben y otros bajan; los Maestros descienden a dar Su mensaje y nosotros ascendemos buscando este mensaje, y siempre llega a un punto, un peldaño decisivo en que se encuentran en un mismo peldaño el Maestro y el discípulo, y entonces surge, no te preocupes, cuando tú estés preparado entonces surgirá el Maestro, porque estás pisando, hollando, el peldaño que el Maestro ha escogido para ti, ¿te das cuenta? Tampoco hay que preocuparse en estas cosas, pero es bonito escucharlas, ¿verdad? Porque entonces en nosotros está en latencia el Adepto; y tenemos en el plano causal el Ángel Solar que es un Adepto de todos los grados, que todo conocimiento posible del Universo está en el plano causal a disposición del Ángel Solar, y cuando se trata de establecer una línea de comunicación o de Antakarana, nos damos cuenta de esta realidad, porque a medida que ascendemos tenemos las impresiones cósmicas que nos hablan de los Misterios que existen más allá de aquello que llamamos hombre o ser humano, porque el término hombre siempre indica hombre y mujer, no hay distinción. Y hay una belleza extraordinaria cuando una persona se da cuenta realmente de que existe una plenitud dentro de sí que está constantemente tratando de surgir y de liberarse, y nosotros también estamos oponiendo una resistencia a que salga esta virtud del corazón y la forma de resistencia que estamos actuando, produce un efecto: el pensamiento organizado, el pensamiento que está diciendo qué voy a hacer para que la plenitud surja de sí misma y se explye en la Tierra, con lo cual creamos una barrera, ¿se dan cuenta? Así, siempre iremos a parar al mismo sitio, el mensaje solamente tiene una alternativa: que el hombre se busque a sí mismo pero no aparte de sí mismo, no creando sistemas de contacto, que la meditación es constante, no es un momento sólo de la vida o de cada día, sino que es constante y que no sirve tener unos minutos de meditación o de atención al Yo Superior si durante el resto del día estamos distraídos de este Yo, pendientes de los acontecimientos del tiempo y de las conveniencias del propio ánimo personal. Vamos a empezar a barrer todas estas cosas, estemos atentos siempre y surgirá la conciencia meditativa. Está más allá del tiempo, es constante, es ese eterno ahora que carece de tiempo y sin embargo es la base del tiempo, es la esencia del tiempo, ¿verdad? Decid algunas cosas vosotros ahora, vuestros planes, vuestros proyectos, porque hay unos amigos que han venido de Uruguay, por ejemplo, otros han venido de otros sitios, vinisteis a Buenos Aires algunos desde acá, otros de Rosario a Buenos Aires, otros de Buenos Aires vienen a Rosario, los de Rosario vienen aquí a Santa Fe y esto es encantador porque demuestra que os dais cuenta de la necesidad en vuestro país de realizar una cosa nueva y continuar el experimento de la Democracia. No dejéis ese gran experimento.

Interlocutor. — A propósito de lo que dijo de la Democracia. La Democracia es un gran paso para que el ser humano evolucione a través de lo que habló anteriormente, en armonía con el Creador. [Sí]. Nosotros podemos vivir acá y vivir en total armonía a través de la meditación ¿no? [Sí]. Y con respecto a lo del estudio de los adolescentes, si los adolescentes o los chicos se acostumbran a meditar, ¿abren sus planos, como lo que dirían los creyentes: la gracia, para poder abrir sus oídos?

Vicente. — Bueno, tú sabes por ejemplo que hablo de los niños en un sentido, digamos, muy relativo, porque el niño es puro, al menos según el término de pureza que le asignamos, hasta aquella edad en que comienza a gobernar el libre albedrío, y no se puede decir cuándo un niño empieza a tener libre albedrío para decidir lo que él quiere hacer, y entonces él empieza también a elegir, lo cual significa que empieza a equivocarse ya. Pero, ¿qué significa entonces, si nosotros vamos buscando en el niño aquella parte que realmente es todavía pura? Tendríamos que remontarnos quizás a los primeros meses, o quizás a los primeros años, que dentro del cerebro todavía no se ha cerrado la glándula pineal, que viene como resultado de una herencia anterior. ¿Qué sucede entonces? Que el niño es una página en blanco, ¿y cómo se educa al niño en sus primeros meses y aún dentro del período de gestación? Sujeto al ambiente creado, este ambiente ecológico en todos los planos que se ha creado alrededor del niño, primero en el seno materno, después en el seno familiar y después en el ambiente digamos social. Si el niño es educado, ya desde la simiente de la concepción, —y esto es muy difícil de lograr—, que esté alimentado por pensamientos puros durante el proceso de gestación y que continúe viendo a su alrededor un hábito de pureza entre los padres o aquellos que constituyen su familia inmediata, este niño conservará la pureza, no entrará dentro del código de valores falsos que hemos establecido en nuestra sociedad, no será competitivo ni egoísta, será una educación nueva para un odre viejo que está todavía destilando cierto karma. Entonces, ¿qué hacemos con el niño? Lo estamos liberando del karma, manteniendo su pureza, y cuando el niño no tenga karma por la pureza que hemos despertado en él, se generará un nuevo tipo de sociedad, una sociedad que nada tiene que ver con la presente, pero que recién ahora estamos trabajando todos, en el gran experimento de los países democráticos, y naturalmente, hay una gran distinción entre un país democrático y otro país democrático, y no voy a dar nombres ni mucho menos, porque la democracia, la verdadera Democracia, sólo surge cuando existe libertad en el hombre, no la libertad que te concede un estado de derecho basado en la democracia, sino que es una Democracia que nace de su sentido de libertad que ha constituido para esta persona, o para este ser humano, una experiencia, más que un simple experimento de organización, una experiencia viva, ¿y cuándo experimentamos esta sensación de libertad? Cuando estamos totalmente libres de la conciencia «yo», esta conciencia «yo» que nace de la conciencia una: de la mente, de la conciencia dos: del cuerpo emocional y de la conciencia tres: del cuerpo físico; porque todavía decimos: yo pienso y no decimos «mi mente está pensando». ¿Verdad que hay diferencia? O, «yo deseo esta cosa» y no «mi cuerpo de deseos desea esta cosa», pero Yo soy quien voy a decidir si se lo doy o no se lo doy. Y con el cuerpo sucede lo mismo, el cuerpo es el «César», Yo soy Dios; dale a Dios lo que es de Dios, dale al César lo que es del César, y esto todavía no se ha comprendido tan fácil que es de comprender, porque todo el mundo le da al César todo lo que tiene y a Dios si hay tiempo pues, un poquitín de vez en cuando, y este poquitín “de vez en cuando”, es a veces la meditación, el sistema de yoga, el ejercicio querido, porque claro, como que vemos que la cosa de Dios es tan importante, vamos a hacer una importante estructura para buscarle y creamos toda una artificiosa estructura de nuestros pensamientos y de todo cuanto constituye nuestro ser, pero esto no es la verdad, es una estructura que limita la verdad. Si se conoce claramente esta cuestión, no puede haber ningún secreto para ustedes, podrán leerlo todo y absorbiendo toda clase de conocimientos, sabiendo que el conocimiento en sí lo tienen ustedes y, lo que van absorbiendo es solamente aquella parte de conocimiento que tiene que convertirse en experiencia, no un sistema de apego de nuestra mente que está creciendo constantemente a través de los conocimientos, porque se apega a los mismos y constituye el «círculo no se pasa» de conocimientos, lo cual no es la Verdad. Pero, ¿qué sucederá, sea cuál sea el tipo de mente que tengamos, sea una mente reducida como la de un gusano, o la mente de un gran erudito, un gran intelectual, si cada uno por su parte es capaz con la espada de la comprensión agujerear este “círculo no se pasa” y destruir todas las barreras de la limitación? Pues, que todo el conocimiento

del Cosmos penetrará por esta apertura en forma de intuición, porque la espada del entendimiento da paso a la intuición y una vez que hemos captado la intuición, ya somos libres; la mente ya no nos condiciona, y cuando la mente no nos condiciona surge otra nueva estructura, más sutil que es la del corazón, que es la Fe que transporta las montañas.

Interlocutor. — Vivimos en Santa Fe, la Santa Fe, que es lo mismo que la Fe Santa.

Vicente. — Claro, habéis buscado un juego de palabras, ¿eh? (*risas*). Bueno, como que si ahora empezase a hablar ya no tendría nada que decir mañana, ni pasado (*risas*) más vale que hagamos un poco de silencio, ¿eh? Porque ya me decía Marta: les he pedido su fe de caballeros de que se marcharían luego de comer, ¿pero ustedes creen que yo puedo dejarles a ustedes? Si he venido por ustedes, no he venido aquí a distraerme. Ahora existe mucha distracción y hago un sinfín de amistades que serán para siempre, que jamás se extinguirán de nosotros. Por lo tanto, lo que hemos hecho esta tarde ha sido preparar el campo para los días sucesivos que serán bonitos, más llenos de preparación digamos mental, porque ya nos hemos puesto en contacto, ya saben que no soy una persona demasiado... que estoy con ustedes siempre, que es lo que me gusta, desmitificar siempre a los héroes, un héroe lo crean ustedes, no tienen valor por sí mismos, es el pueblo que ha creado los héroes y son aquellas personas que tienen interés específico en producir resultados sin esforzarse, los que han creado los líderes de todas las suertes y singularmente en el campo espiritual existen muchos líderes que nosotros hemos creado, que no tienen el valor de un líder, que simplemente somos nosotros siguiendo el afán, el temor al futuro o al deseo.

La Labor del Hombre Actual ante las Crisis y Dificultades

Santa Fe, 30 de Octubre de 1985

Vicente. — Como Uds. se habrán dado cuenta, si examinan atentamente el mundo que nos rodea, verán que existe una gran confusión con muchas crisis y dificultades de todos los órdenes, pero el problema de la solución de los problemas que tiene que enfrentar la Humanidad de nuestros días, no ha de basarse únicamente en el examen analítico de las situaciones provocadas, sino en preguntarse muy honestamente en qué medida nosotros trabajamos para resolver estos problemas, estas crisis y estas dificultades. Una cosa es ver y observar, otra cosa es decidirse y realizar. Aquellas personas inteligentes y de buena voluntad del mundo que se han dado cuenta exactamente de la situación mundial que viene reflejada en nuestros ambientes sociales, si es honesto — yo siempre hablo de honestidad— tendrá que responsabilizarse, tendrá que salir del mero examen analítico y pasar de una manera convencida a la actuación directa y eficaz. Durante todos los días que estoy entre Uds., aquí en Argentina, un sólo móvil, un sólo motivo y un sólo propósito me han guiado. Tratar de dar una visión de conjunto de los grandes problemas que están latentes en nuestra sociedad, y también he tenido mucho interés en remarcar, que no puede existir una solución al tremendo imperio de la crisis, si nosotros no cambiamos fundamentalmente. No podemos crear una nueva sociedad sin antes cambiar nosotros profunda y radicalmente, porque hasta donde nuestro entendimiento es capaz de observarlo, todavía no existe ningún tipo de solución política, económica o religiosa vigentes en este mundo que haya traído soluciones radicales tal como exige nuestra sociedad moderna, orientada principalmente a la resolución del grave problema humano. Creemos —creo que honestamente—, que la buena voluntad se orienta única y exclusivamente al campo específico de la familia, pero la humanidad constituye en realidad una sola familia. De la misma manera que los continentes están unidos por debajo de las aguas de los océanos, toda división es ilusoria y como hemos dado tanta importancia a lo ilusorio, hemos ido perdiendo progresivamente de vista la tremenda apertura de nuestro corazón; por tal motivo no hay solución todavía de los problemas que tenemos planteados. Si somos muy analíticos nos daremos cuenta exactamente de que ha existido un fracaso total dentro de todas y cada una de las estructuras que están condicionando desde hace siglos la mente y el corazón de los seres humanos, pero ahora hay que cambiar fundamentalmente los puntos de vista, las reorientaciones, los propósitos, el trabajo en sí en toda su amplitud y profundidad. ¿Y cómo vamos a cambiar fundamentalmente el ambiente que nos rodea si no cambiamos radicalmente nosotros mismos? Y en todo caso, ¿cuál va a ser la orientación del cambio que precisa este conglomerado social del cual formamos parte? ¿Podemos pensar de una vez y para siempre por nosotros mismos, sin tener que recurrir al intermedio de cualquier estructura vigente, sabiendo como sabemos, que existe una tremenda lucha estructural dentro de nuestra sociedad y que lo que se pretende dentro de una estructura es el bien de la propia estructura, en demérito y en perjuicio del entero gravamen de la sociedad? Como ven Uds., siempre mirando el corazón más que la mente, la resolución no está fuera de nosotros, no podemos en manera alguna cifrar la resolución de los problemas a las estructuras, pues somos nosotros, somos Uds. y yo quienes hemos creado las estructuras. ¿Y qué sucede ahora con tantas estructuras? ¿Acaso hemos cambiado de una manera radical el acontecer social de nuestros días? ¿No hay acaso enfermedades, guerras, divisiones, egoísmos, esperanzas y temores como siempre las hubo en la historia del planeta? Incluso cuando hablamos de la Nueva Era, ¿qué queremos exactamente significar con esta palabra Nueva Era? ¿O creemos acaso que la Nueva Era viene aparte de nosotros mismos y que somos nosotros solamente unos portavoces inconscientes de estas fuerzas tremendas que vienen más allá de nuestro Universo, del ambiente cósmico? Nosotros somos la Nueva Era, nosotros somos el propósito redentor, no las Eras marcadas por los astros o los caminos seguidos por la tradición; estamos involucrados en la lucha más titánica que ha tenido el hombre desde el principio de los tiempos: la lucha consigo mismo, contra sus tendencias ancestrales, contra su propio código genético, contra toda posible estructura, por amable y virtuosa que nos parezca esta estructura. Por lo tanto, hay que cambiar fundamentalmente, reorientando las actitudes hacia este Bien Supremo que está más allá de toda posible estructura, y eso podemos hacerlo aquí y ahora, no esperar mañana, no confiar demasiado en las fuerzas intermedias, aquellas que pretenden ennoblecer nuestra conducta, llevarnos a la paz, a la integridad, al amor o a la justicia, porque en realidad somos nosotros la Paz, el Amor y la Justicia, no la estructura que nosotros hemos creado. ¿Se dan cuenta de que la estructura nunca podrá hacer aquello que puede hacer el hombre, puesto que la estructura siempre será una creación del hombre? Siendo así, ¿qué podríamos hacer las personas inteligentes y de buena voluntad del mundo sino empezar de nuevo desde cero, como si fuésemos recién nacidos que ahora empezamos a trabajar, a vivir y a ennoblecer nuestra conducta de acuerdo a los móviles internos que crean toda suerte de bendiciones para el mundo? ¿Se dan cuenta que Uds. luchan no por Uds. mismos, sino porque sutilmente están atrapados dentro de una estructura? Y que esta estructura que Uds. han creado es condicionante, que les impide pensar con rectitud, que les impide sentir plenamente con responsabilidad. El problema está pues en darse cuenta de que estamos condicionados. Siendo así, solamente destruyendo las limitaciones que condicionan nuestra conducta, podemos llegar a este Bien Supremo que llamamos la Paz. No existe Paz sin Libertad, ni Libertad sin Justicia; entonces, si Uds. son analíticos, y espero que lo sean, verán que la sociedad que los rodea, su obra, la obra de los condicionamientos que ha creado conductas rígidas y condicionantes, es el sentir tradicional que ha impuesto su ley desde el principio en que el hombre empezó a ser, a vivir y a comportarse como ser humano. Entonces, podríamos empezar una nueva vida basada en el Yo Supremo, no en el yo condicionante creador de todas las estructuras. Todos los temores, las esperanzas, las propias crisis, son el resultado del conflicto existente entre el hombre y la estructura, el hombre que se siente libre y al propio tiempo se siente condicionado por una estructura. ¿Se dan cuenta de que existe una estructura que les condiciona? Llamémosle estructura o el nombre que queramos, esta estructura nos está condicionando, nos está reduciendo en capacidad humana, nos está llevando a las contradicciones, a la separatividad y a los conflictos que finalmente generan las guerras y los desastres. Hay que empezar de nuevo, hay que empezar a ser, hay que partir de cero y esta es la consigna para esta Nueva Era. Una Nueva Era en que el hombre se convierte en el camino de la Nueva Era, no en un simple receptáculo de valores arcaicos, que bajo el nombre de la Nueva Era intenta condicionar. ¿Acaso los grupos esotéricos han llegado a un punto de unión consigo mismos, para convertirse en un elemento vital dentro de la sociedad sin crear un antagonismo de estructuras? Si pueden contestar Uds. honradamente esta pregunta de ¿Cuál es más fuerte en Uds.: la estructura o Uds. mismos? ¿Cuál es más fuerte entre Uds.: el pensamiento o Uds.? El pensamiento que viene generado por el ambiente. ¿O qué es más fuerte en Uds.: el deseo o Uds. mismos? ¿O el cuerpo o Uds. mismos? Son tres triples estructuras, porque cada estructura tiene un triple significado, pero el significado íntimo es que nos falta integración, la integración liberará por sí la estructura, pues sólo cuando dentro de cualquier posible estructura existe integración es cuando el hombre se da cuenta de que realmente ha llegado el momento de actuar, no de darse cuenta del condicionamiento, sino de cómo salir de este condicionamiento, de cómo liberarse de la estructura que él mismo ha creado. Esta estructura que por masificación ha traído aquello que llamamos ambiente, un ambiente subjetivo pero que está operando objetivamente sobre nosotros, de tal manera que nos condiciona, nos oprime, destruye nuestras nobles aspiraciones, nos lleva indefensas a situaciones que nada tienen que ver con nuestro Yo, con el principio ético de la existencia. A mi entender todos Uds. saben estas cosas y tratan honradamente de vivir de acuerdo con esta fúlgida realidad, pero el reconocimiento y la conducta están cerrados por un vacío tremendo, el tremendo vacío de la incomprensión humana. Si somos humanos, si realmente estamos interesados en descubrir el enorme secreto de la vida, si realmente estamos intentando virtualizar nuestra vida al extremo de convertirnos en partes integrantes de un proceso cósmico, ahora y aquí es cuando debemos empezar. Y ahora espero sus preguntas para extender y clarificar mejor estas ideas.

Interlocutor. — ¿Qué papel jugaría la Ecología y los ecologistas en el proceso de transformación del ser humano en este momento que vivimos?

Vicente. — Voy a darle al término Ecología su valor sintético e integral. Cuando hablamos de Ecología casi tiene que ver todo, según nuestra opinión, con el medio ambiente integrante que no está de acuerdo con las leyes de la naturaleza. El ecologista es una persona que trata de respetar y de hacer respetar

uno de los grandes códigos de la naturaleza, el código genético de la naturaleza, con todo cuanto implica este término, pero yo les hablo de una Ecología Integral, una ecología que tiene que ver con los deseos de todos los seres humanos que están enturbiando la atmósfera sin que se den cuenta, y también la nube de pensamientos discordantes que surgen de nuestra mente, creando un campo negativo, también dentro del ambiente que nos rodea. Si no hay comprensión de la Ecología, el código genético mental y el código genético astral, la comprensión del código genético físico de la naturaleza quedará con vacíos, es decir, que la gente no apoyará este movimiento porque solamente las personas que de una u otra manera han comprendido la triple ecología, están trabajando ahora en el sentido de la naturaleza. Es decir, hay que darse cuenta que la Ecología tiene una posición realmente interesante desde el ángulo de la Jerarquía, porque Uds. son esoteristas o al menos tratan de serlo, y tengo que decirles que la Ecología del planeta ha producido desde casi un siglo un deterioro absoluto, de acuerdo con el sentido dévico, de todas las leyes de la naturaleza. Han trastornado los éteres de tal manera que hoy podría decirles que sólo en muy contadas ocasiones se deciden los grandes Devas a visitar la Tierra, debido a que encuentran un muro de oposición. Voy a ser más específico todavía, la música moderna con su sentido regresivo —me refiero a la música regresiva moderna— ha creado un campo de confusión en los éteres que constituye una amenaza contra la ecología física del planeta, y más aún, ha creado unos vórtices negativos dentro del ambiente psíquico, lo cual significa que todos los seres humanos están afectados por este síndrome verdadero de la música bulliciosa, de los ruidos con nombre de música que se ha apoderado de un gran sector de la juventud, y les hablo desde un punto de vista esotérico muy profundo para que no crean Uds. que estoy tratando de intimidar a alguien que esté en este campo. Solamente que se comprenda claramente que la Ecología está siendo desvirtuada en los mundos internos y que las personas abnegadas que trabajan en el campo de la Ecología física, están trabajando también sin darse cuenta en esos niveles etéricos y psíquicos, para producir un cambio, una ordenación muy distinta de la que conocemos como Ecología natural. Entonces, vamos a trabajar de una manera muy decidida. Primero, la música moderna regresiva se basa en el ritmo y no en la melodía; la melodía es un aspecto de la música angélica, el ritmo viene de los primeros pobladores del planeta, de las primeras razas, la raza Lemur, está simbolizado en el tam tam africano, con aquel tambor que repercute dentro del plexo solar. Uds. verán si escuchan una música moderna lejana, sólo oirán una música de tambor: tam - tam, tam - tam, tam - tam. Es ritmo, todavía no existen músicos en el planeta capaces de equilibrar el ritmo con la melodía, para crear obras musicales como las que tenemos como música moderna. Tenemos también como Ecología natural y para ayudar a los ecologistas, la necesidad imperiosa de que no existan cementerios en las grandes ciudades, ni en los pueblos, en ningún sitio; que la Jerarquía ha dado unas normas muy supremas al respecto para ayudar su propia Ecología, porque no olvidemos que el planeta Tierra es el cuerpo físico del Logos Planetario, es el Señor de este Mundo, y por lo tanto, está tremendamente interesado en la Ecología. Por lo tanto, la cremación de los cadáveres de las personas, de los animales muertos, considerado desde el ángulo esotérico, constituirá una fuente de energía pura, que lo que ahora existe, viendo el ambiente de una manera muy clarividente y objetiva. Por lo tanto esto, además tenemos los animales disecados, las momias que están en los museos, todas esas cosas que pertenecen al pasado y que todavía alimentan un cuerpo etérico, pues tiene una forma todavía visible y objetiva, constituyen otro campo de observación para los ecologistas, un punto de arranque para trabajar, la cremación de todo cuerpo que haya sido habitado por un tipo cualquiera de alma en el reino mineral, vegetal, animal y humano. Es decir que existen unas grandes condiciones de trabajo y una gran amplitud de conceptos para los ecologistas que quieran realmente trabajar para el mejoramiento de la raza humana. Además de esto, que como verán es físico, hay el trabajo mental de liberación de estructuras, porque una estructura condicionante está trayendo al ambiente circundante una serie de pensamientos nocivos y formas psíquicas y egregores que condicionan la expresión del ser humano y lo llevan por sendas de infertilidad, es decir, que las nobles aspiraciones del Yo quedan siempre truncadas por esta Ecología truncada también que hemos ido creando a través del tiempo. Esto me sugiere también una idea que quisiera que Uds. analizaran muy profundamente, es la que se refiere a las enfermedades, singularmente aquellas enfermedades que consideramos realmente incurables, como el cáncer, la diabetes y éstas que la ciencia reconoce como muy duras y difíciles de ser resueltas. Y esto viene como consecuencia de un estudio clarividente, porque los seres humanos todavía no poseemos visión en el mundo subjetivo o en el mundo astral y en el mundo mental; por lo tanto, cuando se habla de las enfermedades desde un ángulo de vista muy subjetivo pero al propio tiempo muy aleccionador, se ve como entidades, no como virus y bacterias; el virus y la bacteria es el efecto único del desarrollo psíquico de las enfermedades. No existen realmente enfermedades físicas —siempre desde el ángulo de vista esotérico, clarividente— sino que existe una participación activa entre un grupo de entidades o egregores psíquicos que hemos creado desde el principio de los tiempos y que están aquí, cernidos sobre nosotros como verdaderas espadas de Damocles, impidiendo la libre coordinación del organismo, alterando el funcionamiento de las células, produciendo debilidades, produciendo toda clase de irregularidades apreciadas finalmente dentro del organismo. Esta idea debiera ser considerada como hipótesis de trabajo mental, no acepten la idea sólo porque lo diga yo o cualquier persona a quien Uds. consideran realmente impresionadas por vida espiritual, sino porque Uds. lo comprendan por sí mismos; que comprendan el por qué la ciencia todavía no ha encontrado un remedio contra las enfermedades, porque la ciencia médica actual está interesada fundamentalmente, porque no tiene otro campo de visión, que en la expresión de la medicina académica o convencional. No hay todavía médicos eminentes con gran proyección internacional que puedan tener visión esotérica y puedan ver esas enfermedades, y aplicarles el remedio dentro del mundo de las causas y no simplemente el alivio de los efectos. Entonces, ¿por qué nosotros que somos unos aspirantes espirituales, que tratamos de trabajar de acuerdo con el significado único de la Nueva Era, no empezamos a trabajar en el sentido de considerar que las enfermedades son entidades y no simplemente bacterias o bacilos, y entonces con este convencimiento, empezar a crear auras magnéticas radiantes a nuestro alrededor, que han de producir un descongestionamiento de todas las energías que provienen de estas entidades y crear un nuevo clímax mundial, empezando por Uds. como individuos y continuando en la proyección social? Así tendremos una Ecología perfecta porque veremos las cosas como son. Una persona aquejada de alguna enfermedad, sin darse cuenta, por radiación, está creando una alteración de la ecología, porque todo cuanto existe en la naturaleza viene por radiación, por proyección magnética; las enfermedades vienen a nosotros por proyección magnética sobre nuestro cuerpo etérico y después producen una alteración del ritmo etérico y producen entonces como efecto una alteración de todo el mecanismo físico que es una obra perfecta de la naturaleza. Así, pensando bien, actuando correctamente, teniendo en cuenta cuál es el deber del ser humano ante la sociedad, sabiendo que él es precisamente una expresión unitaria de esta sociedad y que puede y debe contribuir al enaltecimiento de las virtudes capitales de la raza y también un elemento para destruir cuanto de negativo existe en la sociedad. Es el momento de trabajar, porque Uds. tienen ahora a su disposición grandes energías espirituales que han de producir dentro de Uds. una gran catarsis que tiene que manifestarse como una purificación ecológica del ambiente, porque Uds. sin darse cuenta están alterando, modificando, sensibilizando y equilibrando su triple código genético, que es la causa de todo efecto ambiental, de toda ecología alterada, que es el código mental, el código emocional y el código físico, llegando así a convertirnos en concientes participantes dentro de la obra cósmica de redención de la naturaleza. Este es un gran desafío, un desafío que no presenta graves dificultades si Uds. comprenden el profundo mecanismo de la Ley y se dan cuenta que el pensar, el sentir y el actuar de Uds. contribuye a crear la pobreza de un ambiente o la riqueza del mismo, porque le aportan o le sustraen los elementos vitales que producen la coordinación sintética en la vida de la naturaleza.

Interlocutor. — Sr. Beltrán, ¿qué consejos específicos podría darnos para una Unidad de Servicio de Sanación?

Vicente. — Pues acabo de dar uno muy importante, porque no sólo los grupos que llamamos Unidad de Servicio, que cumplen una tarea muy grata de acuerdo con la visión de la Jerarquía, sino que todos los seres humanos deben estar interesados en romper los códigos establecidos y crear un código nuevo. Así el principio único de redención, que es el que estamos tratando de clarificar, tiene que ver con este ejercicio que constituye la suprema virtualidad del hombre de comportarse dignamente como un buen ciudadano, y claro, cuando hablamos de un comportamiento social digno, creemos que hay que ser amables con las personas y ofrecerles un asiento en un metro o en el autobús, en el colectivo y esas cosas. El comportamiento social digno va más allá, pues tiene que ver con la alteración del ambiente a través de todo cuanto estamos produciendo en los tres niveles de conciencia que Dios nos ha otorgado: el mental con los pensamientos, el astral con los deseos y las emociones más o menos violentas, y el cuerpo físico al cual no tratamos con toda la dignidad que requiere un organismo tan puro y tan perfecto, es la base de la medicina preventiva, naturalmente.

Interlocutor. — Si el hombre es el causante del desequilibrio en la Ecología, por lo tanto también y hablando esotéricamente decimos que las enfermedades son entidades, ¿no es el hombre también el causante de transgredir las leyes de la naturaleza, en la alimentación, y provocar que esas entidades se acerquen porque tienen campo propicio?

Vicente. — Sí, pero vera usted, hay un sentido muy íntimo dentro del individuo, que yo le resumiría en las palabras "*que el hombre es tal como piensa en su corazón*". Extendiendo más la idea podríamos decir que cuando el hombre busca más el Reino de Dios que el reino del César, cambia su conducta fundamentalmente. Nosotros queremos variar el "César" sin tener en cuenta la vida de Dios, que es más importante, y naturalmente entonces nacen las disciplinas, los ejercicios, las dietas alimentarias y todas estas cosas. Yo podría decirles que desde el ángulo de vista de la Jerarquía, es más importante un hombre que trabaje con buena voluntad para el mundo, que una persona que se auto otorga el título de vegetariano por ejemplo, no es que desdiga el

vegetarismo, muy al contrario, sino que la gente se cree que será más puro comiendo cosas puras. Yo digo y afirmo, que el hombre será puro cuando piense con pureza, cuando vea el Reino de Dios no como una perspectiva lejana sino aquí y ahora. Entonces surge un nuevo conocimiento, un nuevo examen de valores, una nueva vitalidad espiritual que hace que haga aquello que debe hacer. Dense cuenta que he hablado de un código genético físico y que este código genético físico no es sólo de la última encarnación, si es que Uds. aceptan la encarnación, sino que viene desde el principio de los tiempos cuando surgió el hombre como entidad autoconciente. Entonces todos los vicios y, también todas las virtudes de la raza, han llegado aquí en nuestro código genético actual, y este código genético que crea alteración ecológica no ha sido purificado todavía. ¿Qué significa esto? Que antes de purificar el código, que es el karma, por decirlo de alguna manera, hay que ver aquello con lo cual, con su apoyo, podemos destruir la base del karma, que es Dios en nosotros, el corazón, la vida íntima, este poder interno que nos ha traído acá a todos y que entonces cuando tenemos establecido un puente muy bien construido entre nosotros y Dios, y no el César que somos nosotros, entonces puede haber una reorientación total de la conducta, pero no antes.

Interlocutor. — Pero a veces se nota un desequilibrio, y siempre vemos que los grandes Maestros, los consejos fueron ayuno y oración y siempre hubo una pureza en la parte física para acompañar este desarrollo espiritual, nada más porque se nota a veces un desequilibrio personal en personas sumamente espirituales, se destrozan físicamente, se ve un deterioro que avanza y da pena, ¿no es cierto?

Vicente. — Sí, sí, de acuerdo... Pero yo no hablo del cuerpo de los Maestros, hablo del cuerpo nuestro que tenemos ahora. Nos aconsejan que busquemos el Reino de Dios y lo demás se nos dará por añadidura. ¿Y qué es esto de añadidura? Todo lo que no tiene una importancia capital. Yo he estado en contacto con la Sra. Alice Bailey y esa señora tenía la 3ª Iniciación y comía carne porque la necesitaba para su salud, porque tenía un código genético físico que tenía que cumplirlo. Solamente los grandes Adeptos están libres porque están gravitando por encima de todos nosotros y son los Maestros de los tres mundos donde nosotros somos pequeños aprendices. Ahora bien, cuando se altera el código genético, cuando la persona no está completamente desarrollada espiritualmente y pasa brutalmente de una alimentación carnívora o normal, habitual, a una dieta vegetariana causa a veces tal trastorno que le puede producir la muerte, porque está alterando no un código genético de esta vida, sino un código genético que constituye el karma de todas las vidas que se han cristalizado en el momento presente en este cuerpo que tenemos. Uds. deben comer aquello que su Alma les indique, pero no porque Uds. creen que tomando aquella comida el Alma se acerca más a Uds.. Si Uds. son el Alma, entonces Uds., dentro de Uds., cuando estén completamente desarrollados, o hasta cierto punto, se darán cuenta si realmente aquel código genético exige una reorientación total, entonces Uds. cumplen el destino de la ley, pero no antes, porque pueden producir trastornos.

Interlocutor. — En un desarrollo natural.

Vicente. — Exacto.

Interlocutor. — Creo que a veces el proceso se ha dado al revés, que a través de una preocupación por el plano físico ha surgido como consecuencia luego, un comienzo quizás al menos, de la evolución en el plano espiritual. ¿Usted descarta esto?

Vicente. — Bueno, pero yo le digo a usted que aparentemente ha sido el resultado de una decisión en esta vida, pero puede que el cuerpo estaba preparado. Yo estoy hablando de una preparación para los cuerpos de la nueva raza, que no han de ser construidos según códigos genéticos anteriores, pero que no podemos avanzar un código genético más allá de lo que el código genético puede desarrollar. Hay personas que han tomado la vida espiritual a través de una técnica de conducta como por ejemplo la alimentación, pero es que dentro de ellos ha habido ya el principio, entonces todo ha sido un conjunto de cosas que los han llevado quizás a una mayor perfección física y por lo tanto, a un vehículo mejor apropiado para poder desarrollar la vida espiritual. Pero son excepciones, yo hablo siempre en un sentido muy genérico, porque todas las personas que estamos aquí, y lo repito, nos debemos físicamente a un código, no lo podemos alterar si no es a base de un gran equilibrio constante mental y emocional. Entonces, como primero es el Reino de Dios, si empezamos por ser, por ejemplo, vegetarianos en la mente, entonces luego pasamos al cuerpo emocional y finalmente al cuerpo físico sin resistencia, es vegetariano porque es la ley, porque viene impuesto por la vida de Dios que está en la mente, es decir, que no porque me diga una estructura social, religiosa o política: "Usted coma esta cosa" y yo lo hago porque me lo están aconsejando, no voy a conseguir alterar el código genético mental, ni el código genético emocional, sino que voy a crear una perturbación física, más que un equilibrio, porque el cuerpo celular está todavía dispuesto en su engranaje magnífico a un código anterior, a un código que crea dificultades. ¿Qué mejor sería que la humanidad no tuviese que sacrificar los pobres animales para tener que alimentarse? Pero les voy a decir algo que me comunicó la Sra. Bailey, en cierta ocasión estando con los amigos de la Sede de Ginebra, dijo textualmente - hablando porque había una persona que se escandalizó porque comía carne ella y el Sr. Jansen -, dijo: Usted no sabe lo que es esotéricamente la lucha entre los reinos, y ahora el reino animal como alma grupal, está pagando su deuda al reino humano por las espantosas mortandades que el reino animal infringió al reino humano en los primeros tiempos lemures, cuando había aquellos animales gigantes que Uds. conocen. Y esto es una cosa que no se dice, pero me lo dijo Alice Bailey, por lo tanto yo se lo transmito a Uds.. Así que es muy difícil dar una orientación exacta para cada caso, porque cada caso es distinto y no podemos basarnos nosotros en excepciones que son las personas rectamente orientadas en los tres códigos o en los tres niveles, sino que hablamos a la familia humana con un karma tremendo sobre sus espaldas y que tiene que comportarse de acuerdo con la ley que le marca la mente y la emoción, antes de que pase al cuerpo y no al revés, porque se queda circunscrito el código en su propia luz, en su propio entendimiento o en su propio cuerpo físico y esto produce una alteración, un desequilibrio, muchas veces. Yo conozco amigos vegetarianos que tuvieron graves lesiones y enfermedades por cambiar radicalmente de un régimen carnívoro a un régimen vegetariano, son casos, cada persona es un caso, yo hablo, no a las excepciones, hablo a las generalidades que es donde hay mayor cantidad de personas que se encuentran afectadas por este aspecto.

Interlocutor. — Perdón, voy a ampliar ahora un poco la pregunta o el planteo. Coincido con usted porque justamente ayer le decía a una persona que -nosotros somos naturistas, voy a aclarar, desde hace treinta años- yo era partidario del cambio gradual, refiriéndome a la carne y que de todas maneras de nada servía que el individuo dejara de comer la carne si la añoraba, es decir mientras no resuelva mentalmente el problema. Por eso siempre pongo como ejemplo que la milanesa de soja es para los que con la mente están comiendo la milanesa de vaca...

Vicente. — ... lo que decía anteriormente, es la mente entonces, claro.

Interlocutor. — ... pero, como considero que la alimentación que generalmente se hace no es la más natural o la más racional o la más razonable, pienso que retornar lentamente siquiera a la que sería la lógica no puede hacernos daño pienso o no debiera al menos, ¿no? O sea, sería simplemente volver a la situación natural o lógica o primitiva.

Vicente. — Exacto, claro, usted se ha contestado a su propia pregunta, porque usted ha reconocido que la cosa viene en forma gradual, igual que la inspiración espiritual viene por fases. No se convierte un discípulo en un Adepto en un solo día, tampoco una persona ávida de carne se puede convertir en un vegetariano perfecto, tendrá como se dice la añoranza, esta añoranza es que no hay integración todavía, porque no se ha comido todavía a través del cerebro, sino que se come a través del cuerpo y el cerebro Dios sabe dónde está, en aquel momento, ¿verdad? Es un fenómeno conexo, yo diría consustancial, el comer, el desear y el pensar. Cuando se piensa bien se siente bien y cuando se piensa bien y se siente bien entonces el cuerpo debe responder porque es un autómata, el cuerpo no tiene vida propia, tiene la vida que le da la mente y la emoción, sino es un amasijo de células más o menos perfectas. Así que, yo creo que Uds. habrán comprendido que no se puede racionalizar lo que se llama alimentación, sin racionalizar correctamente nuestro pensamiento, entonces se produce una alteración de principio dentro de la mente, luego como hay una relación entre los átomos mentales, si Uds. me permiten esta expresión, y los átomos astrales, y del producto de estos dos átomos cuando están equilibrados surge una conciencia física correcta y entonces Uds. pueden alimentar su cuerpo, hago esta distinción, Uds. y su cuerpo, para producir un nuevo organismo, el que el Alma necesita para integrarse plenamente dentro de la naturaleza.

Interlocutor. — Esta pregunta seguramente se la harán algunos que han escuchado un programa de T.V. de hace dos domingos atrás, porque algunos puntos no quedaron muy claros. Desde el punto de vista ecológico, ¿cuál sería el futuro del hemisferio norte ante la contaminación acidificante que lo cubre y por qué se considera que el anillo de radiación de las bombas atómicas, que rodea al planeta, es atraído por el hemisferio norte?

Vicente. — No sé mucho de estas cosas porque no creo mucho en las estadísticas, a veces las estadísticas son realmente inmorales, las estadísticas en sí como cosa concreta. Pero yo estoy hablando de una causa. La causa no podemos buscarla en el hemisferio Norte, ni en el hemisferio Sur, ni en el centro, sino en nosotros mismos. ¿Está claro? ¿Por qué existe contaminación ambiental? Y la contaminación ambiental es un hecho, porque hay una contaminación primero en la mente de aquellas personas que utilizan esos artefactos para producir un desequilibrio ecológico del ambiente, ¿se da cuenta? Si las personas fuesen rectamente orientadas, no habría necesidad de producir bombas atómicas que alteran la ecología de una manera tan tremenda y tan profunda. Tampoco habría personas, dentro de los gobiernos que están oprimiendo a los pueblos, ¿por qué? Porque esas personas mentalmente no están polarizadas en lo eterno, ¿qué pasa entonces? Que hay lo que les decía al principio de nuestra charla. Hay un tremendo desbarajuste ambiental con grandes crisis,

tensiones y una falta correcta, completa de lo que es la ecología perfecta. He dicho también que hay que empezar por algo; y yo he señalado lo que podemos hacer todos: es pensar bien, sentir lo más correctamente posible y virtualmente, hacer cuanto sea posible para evitar que nuestro cuerpo en el momento de la muerte sea enterrado como los demás. Podríamos hablar mucho rato sobre el fenómeno de la muerte, no sólo desde el ángulo de vista de la Ecología sino también desde el ángulo de la vida post-mortem, cuando el Alma ha dejado el cuerpo y queda retenida durante mucho tiempo en tanto se está produciendo la descomposición de cada una de las células que constituyeron aquel cuerpo. Estoy dando razones esotéricas como Uds. verán. Entonces, lo que hacen los estados, singularmente los estados que poseen la bomba atómica, es tratar constantemente de perfeccionar este artefacto que correctamente construido y de cierta manera condicionado para la buena marcha de la sociedad, sería magnífico, porque de la misma manera que la Ecología queda afectada por las radiaciones atómicas y por todo lo demás, existe dentro de la destrucción del átomo con la consiguiente liberación de la energía nuclear algo muy positivo que aprovecharán los hombres del futuro, o nosotros si somos muy conscientes. Que ha de producir, primero, que la persona no tenga que trabajar tanto para comer simplemente, que exista una ordenación dentro de la sociedad, que podamos tener un cuerpo más ligero, y no tengamos tanta densidad dentro de nosotros, porque la producción de cierta radiación producida por la explosión nuclear que todavía afortunadamente no ha sido utilizada, es para producir una integración social, porque la bomba atómica, inicialmente, fue una decisión de la Jerarquía no para que fuese destinada a Hiroshima o Nagasaki, o para producir alteraciones después, sino para producir un campo magnético aquí en la Tierra que diese como resultado una Ecología perfecta, pero los hombres, como sabemos, se oponen siempre a la Voluntad de Dios y como que se oponen a la Voluntad de Dios, forzosamente tiene que haber crisis y la Ecología irredenta, esta Ecología ha desvirtuado todo cuanto existe, el ambiente que nos rodea debe ser destruido, y cada uno de nosotros debe aportar, si comprende lo que estamos diciendo acá, un nuevo estado de cosas, empezando por la mente, por pensar correctamente, lo cual es muy difícil ¿verdad?, o como el cuerpo emocional que también está muy alterado constantemente, Uds. lo saben, y luego viene el cuerpo físico como resultado de una integración mental y emocional, entonces este equilibrio produce todo cuanto el cuerpo físico necesita para vivir sin alterar el ambiente circundante y así en forma de enfermedades, y así en forma de radiaciones mentales o emocionales que afectan, como vemos, el medio ambiente.

Interlocutor.— El Maestro Djwhal Khul en *La Curación Esotérica*, habla sobre el tratado futuro que se realizará para ayudar a nuestros hermanos a desencarnar. Sobre esto, ¿qué nos puede usted decir, sobre el servicio que debemos realizar hoy?

Vicente.— Les voy a dar un consejo que Uds. todos pueden aplicar. La persona que vive bien morirá bien. Pero claro, como que no vivimos bien queremos al menos morir bien y esto es imposible porque el nacimiento y la muerte son extremos de la misma cosa. Pero, ¿nos ponemos en el centro de la vida y de la muerte? El proceso está aquí si es que podemos comprenderlo. Lo que diga el Maestro Tibetano al respecto es algo que debe ser considerado con la máxima atención; pero como Uds. verán, yo siempre cuido mucho el lenguaje, yo digo las cosas de una manera más detallada quizás, porque los Maestros suelen transmitir las ideas a los discípulos y los discípulos deben convertir las ideas en pensamientos que sean comprensibles, así que todo cuanto estoy diciendo de la ecología y todas estas cosas, estoy haciendo una apología del buen morir, que es consecuencia de un buen vivir, porque si morimos dentro de la crisis, de la incertidumbre, de la atención, de la esperanza, del miedo, ¿qué podemos esperar en el momento de la muerte? ¿Que vengan a darnos la extremaunción y que besemos una cruz cuyo significado ignoramos completamente? ¿Se dan cuenta de que estoy hablando del hombre libre por completo de toda estructura? Del hombre que ha de vivir tan rica y plenamente que su muerte no constituye ningún problema, ni de orden personal, ni familiar, ni social. Vivamos ahora, la Vida está aquí y ahora, porque como digo, si vivimos rica y plenamente aquí y ahora no tendremos necesidad de atormentarnos con la idea de la muerte o de lo que sucederá más allá de la muerte, ni hacer especulaciones sobre la próxima encarnación, que claro, como la próxima encarnación nos da una esperanza estamos viviendo en el presente pensando sólo en el futuro y olvidando el presente con toda su riqueza de significados. ¿Se dan cuenta? Hay que vivir para poder morir dignamente, y esto es algo que merece nuestra atención, porque si vivimos rica y plenamente no tendremos necesidad de intravisualizarnos al extremo de arrepentirnos de algo que hayamos cometido, porque es una serie de arrepentimientos vanos lo que hace que tengamos terror a la muerte, ¿verdad? El hombre justo no piensa jamás en la muerte. La muerte es un fenómeno natural de la vida, pero nosotros hemos situado a la mente en el plano del terror o de la incerteza, simplemente porque ahora —y soy reiterativo porque debo serlo— hemos creado estructuras que nos han condicionado hasta el momento presente y nos impiden ver el futuro con claridad, porque no vemos con claridad el presente inmediato. Yo hablo siempre desde este presente inmediato a partir del cual la muerte aparece como un simple incidente de la vida, no como la extinción de la vida con el terror que esto atrae a las mentes que no han comprendido esta verdad.

Interlocutor.— ¿Cómo puede un clarividente liberarse de entidades negativas que lo aprisionan y servir para bien?

Vicente.— Un clarividente, según lo que entendamos por clarividencia, según que entendamos por nivel de clarividencia. Voy a decirles a Uds. una verdad que les asombrará: los gatos, los perros, los caballos y otros animales domésticos tienen clarividencia. No se preocupan mucho de liberarse de la clarividencia, es su condición. Si una persona tiene clarividencia y no sabe sustraerse a ella es porque está condicionado por la clarividencia igual a la que poseen gatos, perros y otros animales. Es decir, cuando una persona llega a cierto punto de integración, adquiere los poderes que le fueron restados desde el tiempo atlante, cuando todas las personas poseían poderes psíquicos, la clarividencia, la clariaudiencia, la psicometría, la proyección consciente en el espacio, pero ¿qué sucedió en la Atlántida? Que no tenían conciencia de su estado, por lo tanto, se hicieron verdaderas barbaridades utilizando estos poderes, con la consecuente destrucción de este gran continente. Ahora bien, les voy a hablar de la clarividencia mental o causal, les voy a hablar de la clarividencia mental, les voy a hablar de la psicometría y de la proyección astral en el espacio utilizando el cuerpo astral muy conscientemente, porque son los poderes que tiene el Alma. El Alma posee unos poderes incomprensibles, que naturalmente, los posee en su propio plano y a través de los cuerpos purificados puede dar una noción de esos poderes en el mundo físico, pero porque desde el plano físico estamos sutilmente conectados con estos niveles, entonces vemos aparentemente desde el plano físico, pero lo que realmente hacemos es ver desde el plano causal utilizando el tercer ojo desarrollado en el cuerpo físico para ver. Entonces dices: “¡Voy a ver!” y ves a través del tercer ojo, dices: “No voy a ver porque no me interesa” y queda cerrada la vía de comunicación. No hay problema para una persona que tenga los poderes desarrollados desde el ángulo de vista causal, pero cuando la persona tiene un poder que le afecta y que no puede sustraerlo tiene que llevar su conciencia al centro Ajna, estar atentamente acá, siempre la atención en el centro Ajna, porque lo que hace es reproducir a través del cuerpo, este, el plexo solar, toda la gama de poderes psíquicos que nos fueron sustraídos después de los tiempos atlantes. Así que si la persona que tiene alguna dificultad, que ve, que oye y esto le afecta en su conducta social, deberá utilizar la atención en lo inmediato. Cuando la persona está atenta a lo inmediato desaparecen los poderes que nos afectan, pero hay que estar muy atento, y de noche veremos que si de día estamos muy atentos de noche también lo estaremos, durante el período del sueño.

Interlocutor.— ¿Qué es la 4ª dimensión, o existe una 4ª dimensión?

Vicente.— Naturalmente que existe una 4ª dimensión. El espacio contiene todas las dimensiones, pero el paso que va de la 3ª a la 4ª dimensión es muy peligroso si no se ha conseguido un verdadero desarrollo interno, si no se ha producido una verdadera ecuación interna, si no hemos logrado todavía alcanzar ciertos momentos cumbres en la existencia, que dan como resultado el poder disponer libremente de los cuerpos. Es algo que pertenece al equipo de cada uno y que cada uno de nosotros deberá tratar de armonizar, pues de esta manera se producirá una catarsis natural en la atención — como decía antes — y dentro de esa catarsis se producirá como resultado la integración vital que nos traerá Paz. Puedo decirles muy honradamente que la Paz constituye el único asiento del poder espiritual; el poder más sintético de la naturaleza se halla circunscrito siempre en el área de la Paz individual, porque la Paz viene como resultado de un gran equilibrio interno, de un gran control de todos los cuerpos, porque está en contacto con la vida espiritual, genuinamente libre en todas sus expresiones.

Interlocutor.— Usted nos habla de liberarnos de las estructuras y constantemente nos habla del cuerpo mental, del cuerpo emocional y el cuerpo físico y que tanto la Ecología, como en otros temas, todo se reduce a eso, al control de estos tres vehículos. Ahora yo digo: no voy a ser ofensivo, es decir, voy a ser inofensivo con todos mis hermanos, pero doy tres pasos y ya me peleo con uno; es decir, yo quiero saber cuál es el poder integrador de estos tres vehículos; es decir, yo quiero comprender cómo es este proceso para poder liberarme de todas las estructuras. Es decir, ¿cómo doy el paso entre el decir yo quiero liberarme de las estructuras a la liberación en sí? ¿Cuál es ese punto?

Vicente.— Cuando se habla de una estructura mental, hablamos de un cuerpo realmente. Cuando hablamos de una estructura emocional, hablamos también de un cuerpo, y cuando hablamos del físico es un cuerpo también. Todo cuanto sucede en la vida y en nuestro ambiente es una falta evidente de integración. Si hay integración no puede haber lucha con aquel que nos rodea o con las personas que constituyen nuestro grupo o con nuestro ambiente social. Sólo cuando no existe realmente una integración es cuando nos preguntamos: ¿por qué choco contra mi hermano? ¿Por qué altero la Ecología mental que produce el ambiente psíquico y mental? Entonces la pregunta queda contestada con esta simple frase: simplemente estando atento a todo cuanto sucede dentro y fuera de nosotros, porque cuando estamos distraídos queda un vacío de incertidumbre siempre dentro de nosotros, queda un vacío de

incertidumbre que nos es muy difícil de rellenar. Pero cuando Uds. están muy atentos, Uds. producen un milagro dentro de Uds., se están integrando, y Uds. ahora se están integrando. Uds. ahora no pueden luchar contra sus hermanos. Uds. no pueden alterar la Ecología del ambiente o de la naturaleza. Simplemente porque están tan atentos que Uds. han producido el gran milagro de reducir el yo egoísta a su mínima expresión. Es por esto que hablo tanto de la atención. La atención de Uds. hacia las cosas que les rodean, hacia los acontecimientos vitales de su existencia, hacia los demás y hacia Uds. mismos también, porque producen un milagro dentro de Uds., están regalando una fuente de riqueza incommensurable, es la fuente de la inmortalidad, de la que se destila la Paz del mundo, es la expresión única de la Libertad de los pueblos porque hay libertad dentro de los corazones. A esto me refiero yo cuando hablo de integración, cuando hablo de la atención, cuando hablo de serena expectación, porque Uds. están produciendo un Nuevo Mundo que la Jerarquía ha reconocido como necesario para estos momentos actuales. Ahora y aquí es la consigna. La atención es básica, quizás les cueste estar atentos pero procuren estar atentos, no como una norma, como un código ni como un simple ejercicio, sino como un deber, un deber social entre Uds., estar atentos los unos a los otros. ¿Cómo pueden estar Uds. separados de los demás si están atentos a ellos? Es ahora cuando prestamos más atención a nuestro pequeño yo que a los demás que surge la disputa, que surge toda fuente de separatividad. Dense cuenta de la situación y aprovechen la experiencia, Uds. están atentos y esa atención produce en Uds. una distensión total de los recursos del entendimiento, produce una distensión total de su mecanismo del deseo y produce también un bienestar total a su cuerpo. Uds. no lo sienten cuando están integrados. Quizás una terapéutica médica para el futuro es la atención. Dense cuenta que aquí hay una gran verdad para ser estudiada.

Interlocutor. — Quisiera saber qué elementos tenemos que tener en cuenta o cómo podemos trabajar específicamente cuando estamos frente a gente que está con un nivel económico inferior, que está pasando necesidades y que no puede superar las barreras de esta estructura económica. ¿Cómo deberíamos nosotros trabajar? ¿Qué elementos tenemos que tener en cuenta y cómo hacerlo?

Vicente. — Dense usted cuenta que no podemos transformar la sociedad actual con su eterno desequilibrio de valores económicos cuando existe la riqueza y la pobreza por doquier, cuando existe ese tremendo desequilibrio social que engrandece aparentemente a unos y hunde aparentemente también a los otros. Estoy hablando del Creador del Gran Cuerpo Social y éste es el yo humano, ya sea el yo que está en el opresor como el yo que está en el oprimido, el yo y el yo es el mismo, es la condición externa, condición de pobreza, condición de miseria, como vemos por doquier, o la condición de riqueza con bienes mal aprovechados. Hay que pensar que todo desequilibrio debe cambiar si cambiamos nosotros, o cambiará radicalmente si nosotros nos esforzamos realmente en que se produzca este cambio social. Yo no puedo dar automáticamente un remedio para curar el gran cuerpo social, porque mi misión es hablar al corazón del hombre, pero si el corazón del hombre responde al impulso de la ley, el cuerpo social progresivamente, se hará tan sensible, tan dúctil a la vida, que se creará un nuevo tipo social. Algo que desconocemos todavía. Hemos hablado de Ecología, hemos hablado de problemas sociales, hemos hablado de estructuras condicionantes, hemos hablado del corazón humano, siempre es el corazón humano. Hasta que no sea el corazón humano un asiento de las virtudes capitales de la raza, el cuerpo social continuará siendo el mismo, los pueblos seguirán siendo oprimidos desde su base más esencial, que es lo más inmediato, lo más justo. Pero, también tengo que decirles a Uds. que hay una Ley por encima de todas las leyes humanas, y esta Ley de Dios, tarde o temprano producirá los elementos necesarios para que las personas que han producido un estado caótico reconozcan bajo el imperio del sufrimiento, el sufrimiento que han infringido a los demás. Esta es la Ley. No para que aquellos que la infringen estén arrepiñándose, sino para que rectifiquen, porque no puede haber paz, ni fecundidad, ni justicia, si no hay justicia, ni fecundidad, ni paz en el corazón del hombre.

Interlocutor. — Quisiera saber si nos puede dar algunas pautas que tendrían que regir para la nueva educación en esta Era y la psicología social.

Vicente. — No voy a dar ninguna pauta ni preconizar ningún ejercicio más o menos académico. Voy a decir lo que estoy diciendo desde el principio: que la educación forma parte del contexto social es evidente, y que la educación está siendo incorrectamente utilizada o dirigida. Dije ayer en una conversación, más o menos privada, más o menos particular, que la educación se inicia desde el momento en que existe la gestación del niño dentro del seno de la madre, la primera base social de la educación. Viene después la educación familiar, la relación entre el padre y la madre con el infante que ha nacido, la segunda gran ley; después viene la educación en las escuelas primarias, cuyos profesores, maestros o instructores, están condicionados siempre por las leyes vigentes acerca de la educación. Entonces, la educación vital es la educación dentro del seno materno, cuando la madre se da cuenta exactamente de su función como madre, creando un equilibrio dentro de sí; cuando el padre y la madre del infante se aman profundamente no hay problema de educación porque el niño comprende por intuición todas aquellas cosas que son buenas. Si Uds. creen comprender la ley de la eternidad miren los ojos de un niño, verán qué océano de ternura existe en los ojos de un niño. Pues bien, ¿qué sucede con el niño cuando tiene cierta edad? Que cae bajo el mecanismo social que nosotros hemos creado, con todas las dificultades de tipo social y de educación, y claro, vemos siempre, aparte del primer motivo social, que es el de la madre con respecto al niño y el de los padres con respecto al infante, viene a revertir entonces socialmente con la educación que viene fundamentalmente porque nosotros no hemos sido correctamente utilizados para transmitir la enseñanza, ni hemos sido enseñados tal como deben serlo los niños. Por lo tanto, existe un conglomerado social lleno de dificultades y de incorrecciones. Y vuelvo a lo mismo, progresivamente, si el individuo que comprende estas sencillas explicaciones se deja llevar por el impulso de la ley, creará dentro del ambiente social que le rodea un vacío de comprensión, lo cual significa que hay una plenitud de Paz, y dentro de esta plenitud de Paz existe la garantía de una nueva educación que tiene que ver principalmente con la ética, la ética espiritual, no la llamada ética social tan mal interpretada o tan mal establecida; es decir, siempre vamos al corazón del hombre, siempre volvemos a nosotros mismos, somos el principio y el camino de retorno, somos el Padre, la Madre y el Hijo, somos todo dentro de la síntesis que llevamos dentro como mente, como corazón y como cuerpo. Así pues, es en nosotros, a través de nosotros y trazando debida y serenamente que lograremos todo cuanto hasta aquí hemos venido tratando, el principio de la Ecología con su triple código. La realidad de un principio que está dentro de una estructura que nos condiciona y que nos lleva por sendas de ingravidez, de cataclismos tremendos, sociales o bien nos lleva progresivamente hacia las tenebrosidades y al miedo. Existe después todo el ambiente que nosotros podemos crear solo porque hemos comprendido de una manera clara y directa no por el simple ejercicio del discernimiento, cuál ha de ser de hoy en adelante nuestra conducta en el orden social inmediato de la familia, en el campo social que nos rodea para comprender exactamente para aquellos que sean intuitivos y que tienen fundamentalmente una atracción, una vocación para convertirse en educador para hacerlo de una manera clara y correcta tan maravillosamente dispuesta su inteligencia que pueda llevar el aliento de Dios al niño manejando muy creadoramente las estructuras que la sociedad todavía tiene en vigencia. El educador debe ser muy inteligente para poder vivir dentro de una estructura de educación sin caer bajo el mecanismo tiránico de la tradición, tendrá que vivir muy rica y plenamente porque los niños aprenden más con el contacto que con las palabras.

Interlocutor. — ¿Y con relación a la educación para los niños diferenciados que nos puede decir para lograr su integración en los vehículos inferiores? ¿La integración del físico con los superiores?

Vicente. — ¿Qué entiendes por un niño diferenciado?

Interlocutor. — Específicamente, por ejemplo, el que tiene el síndrome de Down o mongolismo.

Vicente. — Bueno. Existen grandes vacíos en la sociedad, vacíos que no pueden de inmediato ser corregidos porque vienen del más remoto pasado. Toda persona interesada en resolver el problema inmediato de los niños diferenciados será rodearlos de mucho amor, de mucha comprensión y de mucha paciencia. La paciencia puede realmente ayudar a un niño porque el amor es una radiación que va directamente al niño, singularmente al niño que no tiene inteligencia para comprender el mecanismo mental, ni a las ideas, ni a las palabras. Existe en el mundo una raza que está tratando de alcanzar un cierto estado de integración que son los niños mongoles, Uds. verán que el niño mongol es siempre idéntico en su característica, sea cual fuere el ambiente social o el continente donde haya nacido. Existe un remanente de niños, de egos, que han nacido con un cuerpo mongol porque les falta un elemento dentro que tienen que recuperar dentro de la raza aria. Por lo tanto, ya aquellas personas que tienen un niño mongol, todavía más que los demás, para poder producir un estado de amor dentro de los mismos que haga que pueda surgir triunfante dentro de la especialidad de la raza para el cual ha nacido entre nosotros. Necesitan mucho amor porque el amor integra, estos niños mongólicos son precisamente éstos que traen una reserva de amor que no ha podido desarrollarse y por no haber desarrollado ese impulso de amor han nacido con un cuerpo deficiente. ¿Por qué digo que es una raza? Una raza que parece se extinguió hace muchos millones de años y que ha venido a nuestro contexto social para liberarse de los impulsos que originaron la tremenda escisión dentro de aquella raza. Entonces, como los Logos Creadores son Hermanos todos cuando existe una raza que no ha desarrollado todavía en plena potencia su autoconciencia viene el impulso de una raza superior y se lo lleva arrastrando, dándole la oportunidad de la luz, del entendimiento, del amor que tanto necesita para su evolución.

Interlocutor. — En la India vive una encarnación divina llamada Sai Baba que dicen reúne las cualidades de un Avatar. ¿Qué nos puede decir de él?

Vicente. — No le conozco. Nunca en la Jerarquía he sentido este nombre, por lo tanto no puedo juzgarlo porque no lo conozco simplemente. Si usted me dice que hable de Krishnamurti, sí, porque he asistido a sus conferencias y lo conozco personalmente, puedo hablarte por ejemplo de Alice Bailey, puedo

hablar de grandes personas que tienen gran influencia espiritual en el Mundo, puedo hablarle de mi Ashrama y de mi Maestro que nunca se da pretensión de Avatar y sin embargo tiene un corazón que llena por completo casi todo el Planeta. Así que, ¿qué puedo decirte yo?, lo desconozco por completo.

Interlocutor. — El cuerpo físico es el microcosmos, réplica del macrocosmos... (No se escucha)

Vicente. — Es la analogía perfecta porque el Universo se retrata en el hombre igual que el átomo es un reflejo del ser humano. ¿Qué posee el Universo que no poseamos nosotros en latencia? El Universo se manifiesta a través de siete planetas sagrados y el hombre se manifiesta a través de siete chacras. El Universo Cósmico se manifiesta a través de siete sistemas solares, ¿por qué son siete? Porque está dentro de una línea de septenarios, es un número clave para un grupo de Universos dentro de la Vía Láctea, del que nosotros podemos tener una exacta noción desde el ángulo de vista jerárquico más elevado. Entonces, si un Universo Cósmico dentro de la Vía Láctea, está compuesto por siete Sistemas Solares o siete Constelaciones, si sabemos que nuestro Sistema Solar es una Constelación pequeña dentro de un grupo de Constelaciones, se manifiesta virtualmente a través —como chacra me refiero— de siete Planetas: Vulcano, Mercurio, Venus, Júpiter, Saturno, Urano y Neptuno, se darán cuenta que es la misma relación con el Sistema Cósmico que se expresa a través de siete Universos del cual nuestro Universo es el cuerpo físico. Siguiendo adelante ¿qué sucede con el hombre? La expresión del hombre que es un reflejo de la Voluntad de Dios se manifiesta virtualmente a través de siete chacras o de siete centros etéricos que están en relación cada uno de ellos con aquellos planetas sagrados a los cuales hacía referencia, por lo tanto, siguiendo la ley de la analogía tenemos siempre la virtualidad del Sistema Cósmico Macrocósmico, que se refleja constantemente dentro de un pequeño Universo microcósmico y un átomo, analizado desde un punto de vista clarividente, se ve con toda la potencialidad de los chacras que posee un Logos Planetario. Se conocen tres: el protón, el neutrón y el electrón pero faltan todavía cuatro elementos dentro del átomo que todavía no han sido descubiertos por la ciencia, porque todo es macrocosmos y microcosmos, el macrocosmos visto desde arriba es un microcosmos y examinado desde abajo es un macrocosmos, la ley siempre es la misma. Nosotros, desde el punto de vista de un átomo somos macrocosmos pero si analizamos un pequeño átomo decimos: es un pequeñísimo microcosmos. ¿Se dan cuenta? Siempre es la ley de la analogía la que tiene virtualidad y valor sintético. Dos preguntas más.

Interlocutor. — Querría preguntarle cómo ubicamos la enseñanza anterior de Cristo, que de pronto está más cerca a través de los Evangelios, cómo unirlos con esta nueva forma de soltar las estructuraciones para poder reflejar o permitir la manifestación del Yo Superior.

Vicente. — Bueno. Porque Cristo, como Avatar, está sujeto a renovación, no porque Él necesite una renovación como nosotros sino porque nosotros necesitamos una renovación. Entonces, la renovación existe en nosotros por su influencia. No se trata de que sea una paralización de la vida de Cristo en la humanidad porque se hable de una cosa sintética, sino que la expresión sintética para encontrar a Cristo es precisamente la liberación de la estructura que nos separa de Cristo. La máxima es ésta y se debe a Pablo de Tarso: "Cristo en ti, esperanza de Gloria". Si "Cristo en ti esperanza de Gloria" está en nuestro corazón ¿por qué creamos estructuras buscando al Cristo que tenemos dentro? Y esto es válido para la persona inteligente, para la persona que quiera sentirse libre de estructuras. Cristo no varía nunca, es la ley del Cosmos, expresada como Amor dentro de nuestro Planeta. Todos estamos sujetos a esta ley de renovación y, naturalmente, cada época trae una nueva renovación y ahora en lugar de decir, como se hizo siempre, Señor danos el pan de cada día y no nos dejes caer en la tentación, más líbranos del mal. Amén. Ahora decimos al propio Cristo: ¿Señor qué podemos hacer en tu nombre? ¿Qué es lo que podemos realizar para cumplimentar los Evangelios? Como verán es muy distinta la apreciación desde el ángulo de vista del que está suplicando eternamente, un eterno suplicante, un pobre pidiendo limosna cuando somos Dios que posee toda la riqueza del Universo. ¿Se dan cuenta? Pues entonces decimos: Señor, ¿qué es lo que puedo hacer? Y Él dirá seguramente: procura conocerte a ti mismo dentro del corazón porque allí está Mi Templo, allí está Mi Santuario, ahí estoy Yo con toda la potencia de Mi Amor. No salgas del corazón buscándome porque me perderás. Y así a través de múltiples estructuras, el Espíritu de Cristo se ha ido perdiendo a través de las edades. Esto es lo que trato de significar. Para mí Cristo tiene un valor incalculable dentro de este Planeta, porque tiene repercusiones cósmicas dentro del Planeta, porque es el único ser que ha demostrado en su totalidad el Amor que está irradiando magníficamente desde las Alturas Solares. Él es nuestro guía dentro del Corazón. Es allí donde debemos encontrarte. No a través de la estructura mental o a través del idealismo estructural de todas las épocas que sólo encubren paganismos vanos y atributos varios que no pertenecen al Cristo interno.

Interlocutor. — En relación a la pregunta que le hicieron hoy sobre Sai Baba que usted dice que un Avatar al llegar a un plano tan superior, o así fuera, no tiene porqué anunciarse ni hacerse propaganda. Ahora no entiendo, ¿por qué entonces si él realmente ha llegado a un nivel mental para poder materializar cosas como dicen que materializa, oro y un montón de cosas más; cómo puede un ser llegar a esos poderes si no tiene una purificación espiritual o un nivel de elevación mental y puede llegar a perderse en el hecho de vanagloriarse por poder hacerlo?

Vicente. — Digo que no lo conozco. No sé. Es la primera vez llegando a Argentina que me encuentro con un señor que se llama con este nombre, no lo conocía hasta ahora. En mi país se conoce, supongo, pero no le conozco, no puedo dar noticias de él, lo que haya hecho él, será su problema no el mío, sea bueno o malo, sea como fuere, él será responsable.

Interlocutor. — Mi pregunta es: Si es un ser realmente bueno y espiritual y ha llegado a conseguir estas materializaciones: ¿Cómo puede sembrar duda en los demás?

Vicente. — Conozco una señora en Barcelona que materializa cosas y no es un Avatar y es muy sencilla y hay un caso que me explicaban esta mañana de una persona que levita. ¿Usted cree que eso da la salvación o el Amor? El poder psíquico sea cual fuere el nombre. Yo no hablo de nombres y me ha extrañado que pusiesen mi nombre pues no me gusta que mi nombre lo pongan aquí, como una etiqueta, pero ahí está. Usted ha venido porque han puesto mi nombre, pero nunca me he rodeado ni jamás me rodeará de una aureola de poder, ese poder que fascina a las masas pero no a los hombres inteligentes, porque hablo del Reino único, no de un reino de poderes. Cuando le digo a usted que hay animalitos que poseen poderes que no se extrañen que haya personas que tengan poderes y por esto no es que sean Avatares. Si una persona tiene alta elevación espiritual que produzca poderes, lo hará siguiendo un plan muy bien metodizado de acuerdo con las leyes jerárquicas, pero claro, Uds. me preguntan por una persona que desconozco, no es que quiera que esto no sea verdad, es que la desconozco por completo.

Interlocutor. — Me refiero a que pudiera llegar a ese nivel y trocar ese poder espiritual por vanidad.

Vicente. — No creo que sea por vanidad, porque una persona que haga ostentación de poderes tendrá sus razones kármicas para hacerlo. Yo no voy a juzgar las razones de este señor porque naturalmente les voy a decir que conozco seres internos que poseen poderes parecidos y están trabajando a la sombra, ayudando a la humanidad sin ostentación porque la verdadera maestría de un Avatar es la humildad. Es presentarse de tal manera que sea reconocido por el Amor, no por el poder psíquico en sí, porque como le digo, el poder psíquico —cuando entras en un ashrama— te los quitan para que puedas desarrollar el entendimiento superior, porque entonces con el entendimiento superior no hay peligro de que lo utilices por ostentación o como sea. Pero cuando has llegado a poseer íntegramente este entendimiento y la Paz que produce ese entendimiento, entonces tienes como ejercicio de tu labor de servicio esos poderes que usted ha mencionado. Pero, le voy a contar una anécdota debida a Ramakrishna y está en mi libro "La Jerarquía, los Ángeles Solares y la Humanidad", para decirle algo parecido para que vea usted la importancia que da la Gran Fraternidad a los poderes y es que Ramakrishna tenía un discípulo que se llamaba Narindra que estaba muy ansioso de ver mundo y observar lo que pasaba. Ramakrishna le dijo: ve al mundo y dentro de cinco años retorna aquí y me explícas qué es lo que has visto y observado. Y Narindra sale a su recorrido por todas partes del mundo, viendo cosas y examinando situaciones y cuando llega al Ashrama de Ramakrishna, éste le pregunta: ¡Oh Narindra! ¿Qué es lo que tú has visto por el mundo? Y dice: ¡Oh Maestro! Lo más interesante que he visto en estos cinco años ha sido lo que voy a contarle. Es lo que cuentan Uds., Narindra ve que para atravesar el Ganges hay una balsa grande llevada por unos barqueros y Narindra va dentro de esa barca con todas aquellas personas y antes de que empiece a surcar las aguas una viejita, pobrecita, viene implorando que la lleven en la barca porque no tenía tres piastras, que valía el paso de la barca. Bien, entonces aquella viejecita se pone en oración, invoca los poderes y empieza a andar por encima de las aguas hasta llegar a la otra parte del Ganges, sin tener que pasar por la barca. ¡Ah! Ramakrishna le dice: ¡Oh! Narindra, a esto tú le llamas algo importante! ¿Cuánto valía el paso de la barca?. ¡Oh Maestro! Tres piastras, dice Narindra. Este poder vale tres piastras... ¿Qué le parece a usted? Bien.

El Centro Místico del Corazón **Santa Fe, 31 de Octubre de 1985**

Vicente. — Las personas inteligentes y de buena voluntad del mundo, sea cual fuere su nacionalidad, su fe o su creencia, están vinculadas necesariamente con un principio ético universal, este principio ético está representado en el corazón de todos ustedes. Habitualmente aceptamos el corazón sólo como un órgano destinado a producir la energía que da vida al organismo físico, ha llegado el momento, sin embargo, de que al corazón se le asigne su verdadero valor causal o divino. Naturalmente, que hablar del corazón hoy día, dentro de un mundo inmerso en tantas crisis y dificultades, con el sufrimiento engendrado por las vicisitudes de tantos acontecimientos negativos puede aparecer como un romanticismo o como algo superficial. Yo les digo

a ustedes que están aquí porque su corazón así lo ha dispuesto, el corazón sabe más que nosotros mismos, si podemos utilizar esta expresión, la mente se limita a observar, a efectuar deducciones, a crear obstáculos a veces a la propia vida individual; el corazón jamás les traiciona, jamás se equivoca, y naturalmente, debido a la presión de los tiempos, a la angustia del corazón oprimido de tantos seres humanos que han perdido su fe en sí mismos y en los demás, el corazón real, aquel que nos da vida y santifica nuestra conducta, está exigiendo de nosotros un esfuerzo de adaptación a sí mismo. A través del tiempo, hemos creado un sinnúmero de edificaciones internas para buscar el centro místico del corazón, llámesele Dios, la Verdad, la Luz etc.; sin embargo, la condición misma de esta estructura buscando una finalidad definida, que es genuinamente mental, nos ha apartado radicalmente de este centro místico del corazón, y por tanto, faltos de este convencimiento vivo, que sólo lo da el convencimiento místico de la Verdad, hemos perdido la fe en todo cuanto nos rodea, y lo que es peor, la fe en nosotros mismos, en aquello que está más allá de las características mentales del afán de las locas conquistas y también del esfuerzo por dominar el deseo sujeto a la presión del tiempo. Entonces, se le presenta al investigador profundo, a aquella persona inteligente y analítica que ha ido observando progresivamente la ilación de los acontecimientos vitales tal como se desarrollan en la humanidad, que se ha dado cuenta de las crisis y dificultades que acompañan la acción del tiempo, que ha reconocido sin duda, porque es aparente, que ningún sistema político, ni religioso, ni social, ha logrado introducir al hombre en la cámara secreta de sí mismo, lo cual implica ante todo y por encima de todo que ha errado su camino. Cuando existe en la humanidad organizada y en el ambiente social donde desenvolvemos nuestras actividades cotidianas, esta pérdida de fe y esperanza, es porque ha fallado la estructura, sea cual sea el nombre que le adjudiquemos, sea cual sea su importancia, la importancia de una estructura no depende de la propia estructura, depende de los hombres que la gobiernan o de aquellos que la han construido; pero, si falla el hombre en sí mismo, si falla su fe en su propia estructura ¿qué será de la estructura que el hombre haya construido? Los tiempos actuales son rigurosamente drásticos, y esto ustedes lo habrán comprobado sin son observadores inteligentes de lo que está ocurriendo actualmente en el mundo y en su propio país. Hay una convulsión total dentro de la organización específica que rige los destinos de una nación, no solamente en la Gran República Argentina sino en todos los países del mundo se está observando esta precipitación, yo diría de energía cósmica que está produciendo un despertar interno en todos los seres humanos, sea cual sea su condición, sea cual sea su fe, su creencia o los motivos inviolables de su búsqueda. Así pues, ¿qué vamos a hacer, para reducir el bagaje kármico de los acontecimientos del tiempo, qué vamos a hacer para introducirnos virtualmente dentro de nosotros mismos donde se halla el asiento inmutable de la Verdad? ¿No será dejando de depositar la fe en las estructuras que hemos construido? ¿No será, asignándole a la mente una importancia secundaria?, porque la mente nos ha traicionado, porque la mente que fabrica todas las complicaciones del tiempo no nos ha deparado la Verdad que ansiamos, no ha llenado nuestra vida de paz, de tranquilidad, de fe y de esperanza. Hay que retornar al principio, hay que volver a lo que fuimos siempre, darnos cuenta de lo que somos ahora, ver la diferencia entre la virginidad absoluta del corazón y el pecado de la mente, aplicándole al pecado todo ese sistema discriminatorio de valores psicológicos que nos han ido separando los unos de los otros. ¿Cuál es esta condición necesaria? No será un premio a la abnegación sino un triunfo de la comprensión por encima de las decisiones de la mente, no se comprende con la mente, con la mente se conocen las cosas, pero con el corazón se comprende exactamente nuestra relación con los demás; y ahí, en esta relación con los demás, ha fallado el espíritu del hombre. Se impone por tanto una reorientación total de todo nuestro equipo psicológico, centralizando todas nuestras energías y dirigiéndolas hacia el camino justo y apropiado, el camino que va hacia adentro y no el que va hacia afuera. Hacia afuera ¿qué es lo que vemos?, el dolor, el sufrimiento, la angustia, la esperanza, el temor de todo aquello que hemos fabricado. Hacia adentro está lo desconocido, la paz inmortal, el poder redentor, la salvaguarda de los intereses cósmicos. Siendo así, es posible, esta reorientación nacida de la comprensión y no del conocimiento intelectual. El hombre puede ser un erudito, puede ser una mente supercargada de conocimientos esotéricos o profanos y, sin embargo, no tener la llave que abre la puerta que conduce al corazón. Esto es evidente porque ustedes se darán cuenta que ha fallado por su base todas aquellas estructuras en las cuales habíamos confiado y si falla la estructura es porque ha fallado la base de la propia creación, o que la creación ha sido inducida por falsos móviles y hemos perdido así nuestra capacidad de decidir por nosotros mismos, ya no decide el hombre, decide la estructura que él mismo ha creado y en esta decisión de la estructura se halla cerrado el camino que conduce al hombre interno, al hombre interno que somos todos nosotros, este ser humano glorioso en quien descansa la salvación del mundo, que no puede estar sujeto a las variaciones temporales porque este ser interno vive en la Gloria de lo eterno. Y yo digo y afirmo, que la Gloria de lo eterno está aquí entre nosotros, que no constituye una meta lejana sino que nosotros podemos salvaguardar los valores del espíritu y producir el nuevo tipo de hombre que anhela la sociedad del futuro, pero no confiamos tanto en el futuro como en el presente, la única manera de ser creadores, es empezar aquí y ahora un nuevo sentido de valores éticos y sociales, basado en el conocimiento de sí mismos, basado en la actividad interna, basado en la inoperancia del "yo conceptual" que ha creado las modificaciones ambientales, que ha creado todo el sistema de valores establecidos, que ha creado todos los departamentos de actividad humana, y todo esto ha fracasado. Ustedes se dan cuenta que ha fracasado, aquello en lo que ustedes habían depositado su esperanza, porque aquello no son ustedes, aquello es una creación inexacta, incorrecta y, permítanme decirlo, hasta cierto punto inmoral, porque inmoral es siempre la lucha entre las diversas estructuras mentales que el hombre ha creado, nos peleamos por razones muy superficiales, como por ejemplo es, el camino que conduce a Dios, el camino que conduce al corazón. No discutimos en términos de corazón sino en términos mentales, en términos de conocimientos, en términos de estructuras. Ahora, con la presión de la Nueva Era, con la presión de la energía cósmica que el corazón humano está invocando se presenta la oportunidad de una nueva gloria social basada siempre en la comprensión de los problemas humanos, no en simples estadísticas y entonces surgirá triunfante la Verdad que debe conducirnos a la Paz, al equilibrio de valores psicológicos, en definitiva al Karma, la Ley de la justicia, es paz integral y es libertad absoluta. Y ahora contestaré gustosamente todas las preguntas que ustedes deseen hacerme.

Interlocutor.— Debemos preocuparnos solamente por nosotros o debemos tratar desde ya preocuparnos de nuestros niños, yo sé que usted se preocupa mucho por los niños. Quisiera su concepto respecto de lo que voy a plantear: Tratamos de educar a nuestros niños, en mi caso en particular, para un mundo mejor que en el cual vivimos, qué sería lo ideal tratar de modificarlo. Pero, ¿cómo hacer una vez que llegan los chicos a la escuela en sus tres niveles donde tratan, la escuela pública o privada, trata de encasillarlo, de convertirlo en un tecnócrata metidos en una casilla, que formará parte, será una pieza más de la estructura que gobierna al mundo? Esa es mi pregunta.

Vicente.— Al indicar que los sistemas actuales: económicos, políticos, religiosos, psicológicos y científicos en ciertos aspectos, también debo citar el departamento de educación de los pueblos, no podemos separar la vida del hombre de la propia sociedad en donde vive inmerso, pues él ha creado esta sociedad, una sociedad organizada en forma social no se crea al azar, se crea por la influencia social de los hombres, por la conciencia social de todos y cada uno de los seres humanos que constituyen la pléyade de ciudadanos de un país; por lo tanto, como que hemos reorientado inadecuadamente todos los sistemas educativos desde hace tiempo, nos encontramos ahora dentro de esta sociedad organizada con grandes problemas que hay que tratar de resolver, la educación del niño, pero ante todo la educación del propio educador, y ¿quiénes son los educadores del niño? Ante todo los padres, que tienen la misión de contrarrestar las influencias ambientales, creando para el niño una atmósfera de quietud y de bienestar, lo cual no sucede ¿verdad? Porque los padres están preocupados por los problemas de tipo económico, por los problemas sociales de nuestro tiempo y, entonces naturalmente, no tienen tiempo para dedicarlo exclusivamente a la educación de los niños y, sin embargo, esta es la primera escuela, el ambiente familiar, el ambiente de los padres, viene después el ambiente impropio de la educación, sea cual sea su tipo o su grado, y nos encontramos con la lucha de los educadores contra una estructura de tipo educativo que no está en armonía con la gloria del momento presente y, sucede lo que voy a decirles: o bien el educador se sujeta a esta estructura férrea que nos viene transmitida del pasado o tiene que renunciar a ser educador, pero siempre existe esta línea gloriosa de acción, que es el que produce la inteligencia humana de que el educador sea tan inteligente que dentro de una estructura rígida y aparentemente inmovible pueda enseñar al niño, no por sistema inductivo sino por radiación, la radiación del afecto que siente por las criaturas, su vocación de educador, que no todo el mundo tiene, no tiene nada que ver con los títulos honoríficos de la universidad. El hecho de ser un buen educador o un padre de la educación que tiene que preparar a los hombres del mañana, sino que ha quedado estancado en sí el educador en muchos aspectos y es a eso a lo que me refiero cuando estoy hablando de la educación del educador, porque el educador está sujeto a una presión, yo diría jerárquica con respecto a los niños y tendrá que estar muy atento y apercebido para darle a cada niño, aún dentro de la estructura construida, aquel aliento y fe inmovible en los valores inmortales del niño. No existe otro camino, ni otra alternativa. La alternativa de la educación sólo es la devoción al ideal de la educación, la facultad intuitiva del educador y a su amor por los niños. Falta esto en los sistemas educativos, y como que los educadores no están bien educados en sí mismos, no por sistemas educativos de tipo estructural sino por las razones propias de la propia existencia espiritual de sí mismo, entonces los niños no pueden ser adecuadamente ilustrados en el sentido de sí mismos y no creamos niños inteligentes sino pequeños robots que deben saberse de memoria las lecciones, atacando siempre a la mente y no a la comprensión del niño. Existen códigos de valores esenciales en el niño que hay que cuidar a toda costa si pensamos en el mañana glorioso al cual siempre hago referencia. Hay que tener una gran fe en el ideal para no pervertir la mente en el sentido opresor que crea la propia educación, cuando esta educación

se debe a una estructura rígida y, son los educadores los que deben promover una gran catarsis social dentro del plano de la educación, trabajando incesantemente para que el niño tenga la adecuada educación; pero, como les digo, hay que ser muy inteligentes para trabajar libremente dentro de una estructura, pero nosotros todos podríamos ayudar a todos los educadores, tratar de inspirarles aquello que nosotros, no por raciocinio puro sino por comprensión de las verdades ocultas en todo ser y en toda cosa, vayamos ayudándoles en su desempeño y les hagamos gloriosos en su cometido.

Interlocutor. — Me pareció magnífica su contestación sobre la educación del niño ya que nadie puede dar lo que no tiene, para educar hay que tener esa radiación que usted dice. Ahora yo voy un poquito más atrás. ¿Qué es en su concepción el hombre, de dónde viene, por qué está y adónde va?

Vicente. — Usted me está pidiendo el pasado, el presente y el futuro del hombre. Pero, si ustedes se dan cuenta, el pasado será muy comprendido si nos analizamos correctamente en el presente, pues no existe ningún presente sin un pasado que ha creado los antecedentes históricos de la raza; por lo tanto, si estamos muy atentos al devenir del presente, seremos conscientes del pasado y también de ciertas parcelas del futuro, porque visto de una manera filosófica, el pasado, el presente y el futuro constituyen una unidad de conciencia: el presente inmediato, el eterno ahora de la conciencia. Si vivimos íntegramente este momento que estamos viviendo aquí y ahora, el pasado sobre el cual está estructurada toda la conciencia, y el futuro que es algo todavía impreciso, quedará realmente integrado y no habrá problemas de adaptación. Entonces, hay tres niveles, como usted decía en el hombre: el pasado que crea la subconciencia, el presente que crea la conciencia de vigilia, esta con la cual nos estamos manifestando, y tenemos entonces la superconciencia que pertenece al futuro, porque evidentemente no hemos adquirido todavía la facultad de la supraconciencia, estamos tratando de hallar el camino que conduce a la supraconciencia, y esto sólo será posible cuando desde el nivel inmediato seamos capaces de liberar todas y cada una de las modificaciones sensibles que constituyen la subconciencia o el pasado histórico de la raza, o el inconsciente colectivo de la humanidad, del cual ha sido segregada esta conciencia que poseemos ahora, que no es la conciencia del eterno ahora, sino que es una conciencia del pasado y es precisamente con esta conciencia del pasado, llena de recuerdos y modificaciones, que tratamos de ver claro en el presente, y esto es imposible, y entonces, como que el presente es el resultado del pasado, no podemos ver claro el futuro y ¿qué sucede entonces?, que tenemos temor, un temor irreversible e inconsciente hacia el futuro y ¿qué sucede cuando tenemos temor?, que automáticamente creamos una estructura para que nos libere del temor, sea cualquiera que sea esta estructura, social, política o religiosa, y ¿qué sucede entonces?, el pasado gravitando sobre el presente todavía adquiere más volumen, más dimensión y progresivamente nuestra conciencia queda reducida a la de un robot que está tratando de salir del caos que está surgiendo de su propia conciencia colectiva. El pasado, por glorioso que haya sido en sus antecedentes históricos, es falso si lo analizamos desde este presente inmediato, porque ustedes no viven el pasado, están aquí y ahora, y si estando aquí y ahora ustedes se sienten impresionados por el alud de los acontecimientos históricos, entonces ustedes no encontrarán el camino del corazón al cual estoy haciendo referencia, y entonces ustedes no tendrán paz, ni virtualidad en su vida, este equilibrio de valores que ha de traer la libertad de acción, que es libertad creadora en el hombre, y sin esta libertad ¿la sociedad qué será? una estructura cerrada, llena de pequeñas estructuras mecanizadas, que tratan de luchar unas con otras en su intento de buscar a Dios, y toda esta colectividad de estructuras está dentro de una estructura que impide la verdadera relación del hombre con su Creador. ¿Se dan cuenta? Ustedes son el presente inmediato y, sin embargo, cuando tratan de buscar a Dios o al corazón, tienen que recurrir a los métodos o recurrir a disciplinas propias de las estructuras que ustedes han creado, y entonces automáticamente ustedes dejan de ser Yo para convertirse en una estructura o en una modificación de la estructura dentro de la cual viven inmersos y automáticamente ustedes no pueden percibir la verdad, no pueden percibir esta increíble majestad que existe dentro del corazón. Ustedes no son una estructura, ustedes son un Yo triunfante, tengan presente esta situación, y si están aquí y ahora es porque ustedes se dan cuenta de esta realidad, sino no estarían aquí. Ustedes tratan de vivir este momento eterno, porque si viven el eterno ahora se liberarán automáticamente de las incidencias históricas del pasado sobre el cual han edificado la conciencia y al propio tiempo crearán aquellas bases inamovibles y virtuales que les libran del temor al futuro. Esto es lo que quisiera decirles a ustedes, porque todos estamos sutilmente atados a algo que nos liga al pasado: los afectos emocionales, la fe querida del corazón, incluso el dogma puede ser una estructura sobre la cual sentimos una atracción y nos es querida. Pero yo hablo desde el punto de vista del Yo que se busca a sí mismo más allá de toda posible estructura, porque esta modificación no le ha traído paz ni alegría a través del tiempo, sino que ha ofuscado su razón y ha cristalizado en su mente de una manera tan pesada y corrupta que progresivamente el hombre ha dejado de pensar por sí mismo. Ya no piensa el hombre, piensa la estructura, piensa el código de valores morales y éticos que vienen segregados de la tradición y del pasado. Esto es lo que quisiera decirles, y lo fácil es surgir de este mundo de oprobio que nosotros mismos hemos construido, tejiendo incansable e incesantemente los acontecimientos del presente con los hilos del pasado y aquí tenemos una estructura social que hemos creado con los hilos del pasado que nada tienen que ver con el presente, que nada tienen que ver con nosotros mismos, con el Yo Superior, con el Yo Inmortal. Esto es lo que quisiera decirles, porque la Verdad no puede coexistir dentro de cualquier estructura por gloriosa que sea, porque aprisiona al hombre, aprisiona su mente y su corazón, y lo torna indemne, indefenso completamente ante la cruda realidad histórica. Podemos tener muchas y muy bellas estructuras, pero sucede como el pájaro dentro de una jaula de alambre, de hierro, o de una jaula de oro: el pájaro continúa preso. Esto es lo que quisiera decirles, estamos presos dentro de una jaula, esta jaula es la jaula del pasado y de la incompreensión del presente. Yo les hablo de ese estado de conciencia tan natural y tan ético, que hace que ustedes sean íntegros y completos aquí y ahora, no esperar ni antes ni después, aquí y ahora, ¿y qué queda entonces?, sino un estado de paz y de quietud que surge de la liberación del Yo, surgiendo triunfante de sus estructuras. Ustedes son el presente, no lo olviden.

Interlocutor. — Quisiera saber, ¿qué es para usted la mente?

Vicente. — ¿La mente? El ser humano es ante todo un Yo, un Yo espiritual. Un Yo espiritual que se manifiesta a través de tres estructuras, a una estructura la llamamos mente y es esta estructura la que nos permite pensar, razonar, comparar y recordar. Existe otra estructura que es el cuerpo de las emociones o el cuerpo de los deseos, de los sentimientos, otra estructura sobre la cual hay que depositar la atención. Y tenemos finalmente la estructura física, el organismo final donde convergen automáticamente todas las fluctuaciones, todas las actividades, todos los propósitos y móviles que tiene el Yo espiritual. La mente es pues un vehículo del Yo, pero no es el Yo; y el cuerpo de las emociones nos permite tener deseos, sentimientos y emociones, pero no es el Yo, y el cuerpo físico a través del cual nos relacionamos objetivamente tampoco es el Yo, es un simple cuerpo o estructura que utilizamos para relacionarnos. La mente es una estructura constituida por tres aspectos fundamentales que acabo de explicar en forma de conciencia: una mente subconsciente, una mente conciente y una mente supraconciente, es decir, es la medida de la conciencia a través de la mente, como también en el cuerpo astral o emocional tenemos tres vertientes también o tres estados: el simple deseo, la emoción y el sentimiento. Naturalmente, el sentimiento creador está aliado con la supraconciencia o con la mente supraconciente, que la emoción constituye la base de la conciencia o de la mente conciente y que el cuerpo físico constituye el último de los andamiajes donde apoyamos el Yo y está constituido también por sangre, nervios y corazón, es decir, que siempre vemos tres vertientes en cada uno de los cuerpos. Y hablando de la mente, hay que darse cuenta de que el hombre utiliza la mente para pensar, que utilizamos el cuerpo de deseos para sentir y el cuerpo físico para actuar, pero ninguno de los tres cuerpos es el Yo. No deberíamos decir: "Yo pienso", sino que "Yo estoy utilizando la mente para pensar", tampoco "Yo no deseo", sino que mi cuerpo de deseos o emocional está queriendo algo, y a la aproximación de valores lo llamamos deseo, el deseo nos aproxima a los objetos que deseamos, y el cuerpo físico es un robot que solamente tiene vida porque tiene la vida suministrada por la mente o por el cuerpo de las emociones, de ahí que yo estoy hablándoles a ustedes a través del Yo que nada tiene que ver con las estructuras. Así que una estructura social también tendrá tres amplias vertientes: una vertiente subconsciente que es el inconsciente colectivo de la raza y tendrá una conciencia social que corresponde al presente y en donde también existe una gloria del futuro que constituye la supraconciencia. Estoy hablando de la sociedad como un resultado de nosotros no como algo que se crea al azar y el azar no existe, solamente existe la voluntad del ser humano y hay que darse cuenta de la responsabilidad que entraña semejante afirmación, porque los niveles sociales a igual que el nivel de las estructuras que utilizamos para pensar, sentir y actuar corresponden siempre a una voluntad oculta que desconocemos y, por lo tanto, cuando se habla del conocimiento de sí mismo se habla también del conocimiento del Yo espiritual, primero, del conocimiento de la conciencia mental, del conocimiento de la conciencia astral, y del conocimiento de la conciencia física, y esto se refleja en la sociedad, porque la sociedad actual es un producto de las modificaciones de la triple conciencia a la cual hago referencia y por esto les digo que el ser humano es el creador de todo aquello que le envuelve: el ambiente social en donde vive, de su ambiente familiar, de su ambiente profesional, de su ambiente social completo, abarcando los límites o traspasando los límites y fronteras que constituyen el alma nacional. Es por esto, que en muchas de las ocasiones en que he hablado al gran pueblo argentino, he tenido el placer de decirles que lo que sucede en Argentina es lo que sucede en el corazón de ustedes. Ustedes son la Argentina. Argentina no es algo abstracto, son ustedes que crean las modificaciones sensibles dentro de esta sociedad que ahora recién, está tratando de emerger lenta aunque inexorablemente por el camino de la paz y de la libertad. A esto me refiero precisamente con lo que denominé libertad de estructuras. Ustedes están liberando una estructura que estaba enmohecida por el tiempo, ahora empieza a surgir de nuevo.

Interlocutor. — Señor, ¿A qué se debe cuando la mente, en un momento determinado que puede ser de relajación, hace que una persona retroceda en el tiempo y llegue a lugares o esté con personas que creen en algún momento determinado haber conocido?

Vicente. — Cuando la mente mediante el ejercicio de la atención a lo inmediato, a ese eterno ahora, se ha vuelto tan transparente, tersa y brillante como un espejo, entonces en virtud de esto puede reflejar el pasado y reflejar el futuro, porque en este momento la mente refleja el eterno ahora, está en el centro del pasado y del futuro. Es fácil de determinar, ¿verdad?, porque todos hemos tenido en ciertos momentos algunas de esas revelaciones del pasado, pero... ¡cuidado! Porque el pasado ata y cristaliza la mente por glorioso que haya sido. Estoy hablando de un estado de conciencia fúlgida y brillante que permite reflejar en un momento dado del tiempo, lo que fue el pasado y lo que será el futuro, pero aquello no tiene un valor esencial, sino que es un incidente meramente histórico, como ustedes pueden recordar este hecho actual mañana, pero ustedes no se apegarán a este momento, simplemente lo reflejarán en su mente, pero sin darle más importancia que el presente, que es lo que necesita la atención. El presente es lo interesante, el pasado puede reflejarse en cualquier momento del presente, pero si la mente está firmemente establecida en suelos de paz, de armonía y de seguridad espiritual, no se apegará a estos reflejos del tiempo, y dense cuenta que nosotros somos el reflejo del tiempo que trata de reflejarse dentro del espejo de la mente y cuando la mente sea transparente, entonces reflejaremos en la gloria del presente algo que pertenece a la propia inmortalidad del hombre. Aquello que se preguntaba la señora: ¿Quién soy en el pasado, quién soy en el presente y quién seré en el futuro? Ya no son incógnitas, porque lo que fuimos, lo que somos y lo que seremos es lo mismo, es un dato que pasa por la mente, es una película que pasa por la pantalla mental; ustedes pueden adherirse a lo que está sucediendo en la pantalla, sigan lo que está en el presente, no reflejen una escena pasada, porque si no paralizarían la película y el futuro nunca se revelaría, porque el futuro está trayendo al presente grandes y maravillosas cosas y acontecimientos.

Interlocutor. — Quisiera saber, aquellas personas que están trabajando en defensa de la naturaleza, ¿sobre qué puntos tendrían que centrar su atención para que la relación humano-défica vaya en aumento y el trabajo sea cada vez más intenso con los devas?

Vicente. — ¿Se refiere a la aplicación de lo fundamental en ecología, por ejemplo?

Interlocutor. — Sí. ¿Cómo tendrían que actuar aquellos que están defendiendo el medio ambiente para que se retorne a esa relación que hubo entre el hombre y los devas?

Vicente. — Existen tres tipos de ecología, porque cada estructura está emitiendo en lo que llamamos ambiente ecológico, una serie de actividades nefastas, porque mentalmente creamos un ambiente nocivo con la inmoralidad de los propios pensamientos o a través de la lucha para que triunfe una creencia determinada. Esto es crear en el ambiente ecológico ambiental, una sede infinita de corrupción del yo que impresiona singularmente a los niños y también a las personas muy sensibles. Otro tipo de ecología que hay que desarrollar es el equilibrio del yo que se manifiesta a través del cuerpo emocional. ¿Cuál es la índole de las emociones humanas? El sentimentalismo, el romanticismo, el misticismo, todo cuanto constituye un punto de asiento de las aspiraciones humanas. Cuando ha fallado la fe en la estructura y el sentimiento de integridad se va diluyendo, existe un sentimiento de frustración en nosotros y esto altera la ecología ambiental. Cuando tenemos miedo, celos, odio, rencor, ambición, egoísmo, ¿qué estamos haciendo realmente? Estamos creando un desequilibrio total dentro de la ecología nacional en el aspecto emotivo. ¿Y qué hacemos con el cuerpo físico, esta estructura tan bella y tan bien dispuesta por la creación? Las actividades a través del cuerpo son erróneas, hemos perdido el límite de la acción del cuerpo, el cuerpo ya no es un instrumento de nuestra voluntad sino que el cuerpo se ha convertido en el señor, suplanta al Yo y esto crea una ecología distinta de la ideal, porque una persona que no se comporte adecuadamente a través de su estructura física está creando una modificación ambiental verdaderamente negativa, la respiración de una persona que no está sana, por ejemplo, la atracción magnética de las personas debido a que poseen un campo magnético propio, esta lucha incesante de estructuras porque no tenemos amor, ha creado una radiación nefasta para el ambiente ecológico físico. Ustedes dirán que hablo de la ecología en un sentido muy místico, yo les digo a ustedes que todo cuanto existe de ecología alterada en el mundo actual proviene de la alteración de una u otra de nuestras estructuras conocidas: la mente, la emoción y el cuerpo, y cuando sucede algo que altera profundamente la ecología terrestre decimos: han sido los gobernantes los que poseen bombas atómicas, por ejemplo, o los que tienen grandes industrias que producen grandes humos, y estas cosas naturalmente suceden porque la estructura triple del yo humano ha fracasado o está fracasando, porque una estructura humana realmente armónica jamás producirá dentro del ambiente que lo rodea una alteración nefasta de la ecología que debe ser sana, pura y radiante. Hay que trabajar también en este sentido, porque el Yo se encuentra aprisionado y herido por estas tres estructuras, no es el dueño y señor de las estructuras sino que las estructuras están condicionando constantemente, y si el hombre está siendo condicionado por las estructuras, el ambiente está condicionado ecológicamente también por esas estructuras. Hay que trabajar para el descubrimiento del Yo espiritual, entonces todo cuanto surja de este Yo será puro y radiante porque las estructuras seguirán el impulso de la voluntad del ser humano y no el que sigue el instinto propio de la evolución de las estructuras.

Interlocutor. — Hermano Anglada, desde su punto de vista ¿qué papel juegan las distintas corrientes religiosas que actúan en el Planeta?

Vicente. — Todas las estructuras del mundo que se apoyen en la libertad genuina del hombre son caminos correctos. Dios no ha impuesto al hombre ningún código de justicia ni tampoco ningún dogma que cristalice su Fe en los valores eternos, le ha dicho: Sé libre y sé responsable. Entonces, las corrientes religiosas dependen mucho de la inteligencia de las personas que están siguiendo esas corrientes o que se dejan influenciar por ellas. Yo les digo a ustedes que para llegar a Dios sólo hay un camino: la libertad del hombre. Quiero significarles a Uds. que si falla la libertad, si el espíritu humano se siente condicionado, entonces habrá traicionado al Dios Interno, este Dios que desde el principio de los tiempos le da vida e inteligencia. Toda la base social de la humanidad se halla escrita con caracteres indelebles dentro del corazón, ahí está la justicia, la paz, el orden, la armonía. Es cuando se ha perdido la Fe en esos valores, cuando surge el temor y, por lo tanto, la búsqueda de una estructura o de una corriente religiosa determinada y entonces, el hombre sale de sí mismo porque, parece inaudito, pero todas las corrientes religiosas se apoyan en una máxima idéntica que es que: el hombre es hecho a imagen y semejanza de Dios o Dios está contigo, o tú eres Dios en esencia, entonces, ¿por qué se crean tantas corrientes religiosas? Hacia afuera, a través de la estructura, hacia el condicionamiento, hacia la falta genuina de libertad individual. Las estructuras fallan por su base, y esto lo comprende el ser humano inteligente, y si el hombre humano inteligente, está dentro de una estructura, será para ayudar a liberar a los hombres dentro de esa estructura, no para condicionarlos y hacerles esclavos de una creencia, de una religión determinada, de un orden sectario o de un dogma preconcebido, porque falla por su base la realidad, la verdad, la paz, el orden y la justicia. Si todas las religiones buscan la misma cosa, buscan a Dios que es la paz y justicia en el corazón, ¿por qué tantas luchas y tantos antagonismos en la vida religiosa de los pueblos? ¿Por qué? ¿No se dan cuenta que ha fallado por su base la razón mística del hombre, y que progresivamente ha dejado de ser hombre, para convertirse en una máquina conducida por el aliento de cualquier corriente de vida espiritual o de vida religiosa? Sólo el hombre conoce el camino secreto de su corazón, esto hay que enseñarlo a los niños. El día que el hombre comprenda esto que estamos diciendo en su integridad, el mundo verá otra realidad, una justicia social perfecta, un orden social nuevo y, por lo tanto, paz y libertad para los pueblos. Paz y Libertad para este orden que entre todos tenemos el deber social de crear.

Interlocutor. — Otra pregunta, yo quisiera si usted me puede ampliar un concepto que Ud. expresa en uno de sus libros con respecto a la mediumnidad practicada en las reuniones espiritistas.

Vicente. — Cuando la persona ha perdido la Fe o la está buscando en sus valores internos, forzosamente tiene que buscar un sustituto, entonces surgen los condicionamientos, sea cual sea su origen, los motivos, los móviles y los objetivos. Me pregunto por qué estamos tan interesados a veces en dialogar con los muertos. Sea como sea la crudeza de esa expresión, porque nosotros no estamos fundamentalmente interesados en el presente, entonces debemos buscar algo que palie esta falta, esta resaca esterilidad del corazón y creamos todo este artificio de valores psíquicos que condicionan la conducta, sin darse cuenta de que existen leyes y principios y dimensiones que todavía no hemos logrado acceder con la inteligencia y con la experiencia. Un conocimiento de los planos de la naturaleza, un conocimiento de sus leyes, un conocimiento de la vida post-mortem vista clarividentemente, pondría ante nuestra visión inmediata una escena muy distinta de la que estamos creando nosotros con nuestra vida psíquica, con ese interés de participar conscientemente de la vida del más allá. El movimiento espiritista, toda su unción, su devoción, su significado y su fuerza, en el año 1.875 a través de M^{de}. Blavatsky y de otros eminentes introductores de la fe espiritual en el corazón pero, a la gente en general le gusta adornarse con maravillas y dentro de un mundo científico y técnico, el hecho de querer dialogar con aquello que está más allá de nosotros mismos, puede constituir un grave error, un karma; porque estamos hablando de algo que está fundamentado en las leyes sociales más antiguas y en los contextos históricos más alejados de la historia actual, que es que el hombre sea cual sea la condición está relacionado con todos los planos que existen en la naturaleza, pero que el plano que más interesa es el plano físico, que es donde está desarrollando sus actividades de conciencia, entonces hay que decirle al hombre: *“estate atento a este presente, porque todo cuanto estás produciendo puede ser contraproducente con las leyes místicas de la naturaleza”*; porque ahora sabemos que tenemos tres cuerpos ¿verdad?. Ya no es un solo cuerpo el que muere, muere también un cuerpo emocional y un cuerpo físico y esto trae como consecuencia una nueva filosofía del espíritu, que no es

solamente la muerte del cuerpo físico, sino ¿qué sucede entonces más allá del cuerpo físico? Pero hacerlo con un espíritu profundamente analítico y observador y darse cuenta de que existen leyes que desconocemos y que la invocación de los muertos puede ser peligrosa, no para nosotros sino para los propios fallecidos, porque existen dentro de la sociedad que nos rodea cúmulos de intereses colectivos que tienen que ver con aquello que pasó pero que no corresponde al plano del presente y esto hay que considerarlo de una manera muy inteligente, pues no voy a decirles que no exista esta cuarta dimensión o quinta dimensión, sino que no sabemos lo que ocurre allá porque todavía no hemos desarrollado los poderes del Yo espiritual, estamos siendo condicionados por simples estructuras. Cuando la estructura es más fuerte que el Yo, rendiremos culto a lo maravilloso y a lo oculto y desconocido porque pensamos que allí está la solución de los problemas sociales del presente, pero cuando una persona no está en el plano de los vivos, está en un plano social distinto, tan distinto del nuestro que al tratar de medirlo con la inteligencia tridimensional se convierte en algo estático, que produce estatismo en nosotros y en las propias personas que han pasado más allá del velo de lo que llamamos vida, o sea, la muerte; y conviene hacer esta distinción: ¿Por qué estamos tan interesados en aquello que ocurre más allá de la muerte?, Porque todavía no hemos sabido resolver los problemas que tenemos planteados aquí, en esta tercera dimensión, y por lo tanto, hacemos lo mismo que los científicos que lanzan cohetes al espacio tratando de descubrir nuevos mundos, cuando tantas cosas hay que descubrir en este mundo del presente inmediato y en el orden social establecido. Hay que ser muy analíticos con respecto a estas afirmaciones, pues podría parecer que niegue la existencia de estas dimensiones, por el contrario, yo les afirmo que existen esas dimensiones y que en esas dimensiones hay vivencias como acá, viviendo un orden social distinto pero muy enlazado al orden social que estamos creando acá y que existen también dimensiones dentro de las cuales el hombre social es un hombre puro, inteligente, amoroso y no el que estamos todos produciendo acá. Pero yo siempre estoy hablando al hombre de acá, porque es acá donde se trabaja, es acá donde hay que producir la gran catarsis de la sociedad, no un mundo ilusorio que fabricamos a veces con los sueños de nuestra imaginación. Estoy hablando de un mundo nuevo, una dimensión desconocida dentro de esta propia dimensión, y esto es lo que hay que tratar de averiguar aquí y ahora, en el presente inmediato, pues si aquí en el presente inmediato somos inteligentes y virtuosos, todo lo demás, todo cuanto constituye una investigación serena, estará a nuestro alcance; entonces veremos cosas que nos sorprenderán por lo maravillosas y esplendorosas.

Interlocutor. — Vicente, ¿qué importancia tiene la evolución dévica en la evolución humana y qué forma tiene el hombre para poder ayudar a esa evolución?

Vicente. — Los científicos del mundo todavía no han logrado esclarecer de una manera profunda e incluyente lo que es la energía. La energía sea de cualquier tipo es cósmica. Es modificada la energía al pasar por la atmósfera de la Tierra, llega a nosotros en una forma muy distinta de su procedencia original. Entonces, la gran electricidad cósmica que produce acontecimientos cósmicos, llega a nosotros aminorada hasta convertirse en la electricidad que conocemos, que estamos admirando. Pero, ¿Sabe el científico exactamente de donde procede esta energía o lo que es exactamente esta energía? Esta energía es evidentemente algo que constituye una preocupación por los científicos. La naturaleza de la electricidad, por ejemplo, aquí sí que puedo decirles a ustedes que el científico deberá penetrar en otra dimensión del espacio y darse cuenta de las existencias dentro de los repliegues de estas fuerzas o de esos planos, para darse cuenta exactamente de lo que es la energía. Cuando en religión se nos enseña que existen ángeles o devas, que están tratando constantemente de ayudar al hombre, ¿a qué se refiere exactamente?, pues bien, a unos intermediarios entre Dios y la religión que ellos han promovido, con lo cual la idea de la energía angélica queda condicionada dentro del marco de esta propia religión, sin darle importancia a los acontecimientos que tienen lugar más allá del templo o del santuario, o donde sea, porque la naturaleza es viva, no es una entidad que está inerte, está en constante movimiento, produciendo con su incesante movimiento el paso de las constelaciones que dan vida a las estaciones, el paso de los planetas que dan vida a las condiciones psicológicas, el paso de todo cuanto existe más allá de lo conocido, está dando vida a lo conocido. ¿Y cuál es el término común?, yo diría que es Deva o Ángel el que produce esas condiciones, pero naturalmente, ¿cómo vamos a hablar de ángeles en una era supremamente técnica?, y sin embargo, ¿de dónde procede la técnica?, pues, la técnica exige energía, no puede existir ese descubrimiento técnico sin haber utilizado una energía. Esta energía desconocida se llama, generalmente dévica, una energía que no es típicamente la que utiliza el hombre al menos cuando está en un período formativo de conciencia social, es más adelante cuando el hombre se da cuenta realmente de que existe una fuerza muy semejante a la suya pero que actúa en forma muy distinta en su apreciación. Aquellas personas que han leído esoterismo o estudios ocultos, sabrán que existe una máxima que define activamente lo que es la realidad y es que "la energía sigue al pensamiento". Pero, ¿qué hay que entender por energía y por pensamiento? El pensamiento lo produce el hombre, pero la energía del pensamiento no es del hombre, es ética, al salir de su cerebro como una onda magnética ya no es el propio pensamiento del hombre, es algo más allá del pensamiento del hombre: es energía, la energía dévica; por lo tanto, aquí hay una explicación del por qué a los pensamientos, deseos y actividades de los seres humanos se transmiten al orden social, porque el hombre es creador y el Deva o la energía es la constructora de las formas. Esta es la explicación más racional y científica a mi alcance en estos momentos; el hombre piensa y al pensar emite unas radiaciones que ciertos agentes del espacio, invisibles a la vista común, confeccionan en forma muy inteligente todo aquello que llamamos pensamientos y todo aquello que llamamos deseos y voy más allá -y más acá al propio tiempo- el cuerpo mental es una modificación de energía cósmica por medio de actividades dévicas, y esto constituye lo que llamamos mente. Existe una modificación de la energía cósmica que al manifestarse en la estructura emocional del ser humano, se está convirtiendo también en un elemento dévico o de energía sintética con la cual sentimos, deseamos y tenemos emociones, y finalmente tenemos un cuerpo físico que es la expresión de una energía cósmica modificada en la tercera dimensión del espacio, de la misma manera que el cuerpo emocional es una expresión de la cuarta dimensión y el cuerpo mental lo es de la quinta dimensión; es decir, que si nos damos cuenta vamos siempre a la triple estructura del hombre. No decimos que el hombre no es su estructura, pues si el hombre no es su estructura, ¿quién es exactamente? Esto les estoy preguntando, les pregunto a ustedes, si el hombre no es el cuerpo, ¿quién ha creado el cuerpo? Si el hombre no es su deseo, ¿quién ha creado un deseo o el cuerpo de deseos? Y si el hombre no es la mente, ¿quién ha creado la mente? Este es el gran reto del investigador esotérico, y entonces hay que buscar soluciones más allá de lo que han dicho las religiones, las filosofías y los credos de todos los tiempos. Somos ante todo investigadores, ¿verdad? ¡Muy bien! Aquí hay un soberbio campo de investigación: ¿Quién ha creado nuestros cuerpos? Bien, démosle el nombre: ángeles o devas, es igual, los señores de la energía cualificada que producen todo tipo de forma, que permite técnicamente que yo pueda hablarles a Uds. y que Uds. pueden escucharme a mí a través del espacio y ¿qué hay entonces en el espacio que nos rodea? ¿Qué es este ambiente social que nosotros mismos hemos creado? Si no la participación consciente de estas fuerzas invisibles en el orden social de nuestra vida y aquí hay un campo inmenso de investigación que les invito a Uds. a penetrar, pues entonces sabrán el origen místico de todas las estructuras, sean las estructuras del hombre o sea la estructura social dentro de la cual vivimos inmersos. Una pregunta por favor y haremos un silencio total.

Interlocutor. — ¿Nos podría resolver estas asociaciones? El Maestro San Germain -Argentina - América - grupos esotéricos o grupos espirituales de Santa Fe y Argentina.

Vicente. — Donde existan hombres de buena Fe, donde existen hombres con esperanza en el futuro, -me refiero a los seres humanos naturalmente- donde exista espíritu de investigación, donde exista Amor, allí está una fuerza desconocida, más allá de toda fuerza y energía conocida en la vida de la naturaleza. Les he hablado del término descriptivo de la energía como entidad, una entidad dévica o un grupo de entidades dévicas. Cuando hablamos en términos de humanidad, tendría que hablarles entonces de una humanidad que está más allá de las dimensiones conocidas, yo defino a esta humanidad superconsciente Gran Fraternidad Blanca del Planeta o aquellos Grandes Seres que guían internamente los destinos espirituales de nuestro mundo. ¿Quién es exactamente el Conde de Saint Germain?, simplemente uno de tales moradores de los mundos perfectos dentro de la perfección de nuestro planeta, que siempre será relativa de acuerdo con el orden cósmico. Entonces, todas las agrupaciones de tipo esotérico, místico, espiritual o del tipo que sea, cuyo sentimiento inefable es la paz, la libertad del ser humano y la conciencia social de los pueblos, ha de estar forzosamente dirigida y dominada internamente por esas grandes entidades, que están desesperadamente ansiosos de ayudarnos, que están tratando de despertar nuestro corazón a la realidad, todo este conglomerado de energía cósmica canalizada a través de la Gran Fraternidad, está operando en el corazón de cada uno, cuando tiene Fe en los albores inmortales, cuando tiene Fe en sí mismo, cuando tiene Fe en la propia humanidad y trabaja inducido por esta Fe para producir el hombre nuevo, lo cual significa que la producción del hombre nuevo a través del estímulo de la Gran Fraternidad viene siempre por esta fuerza oculta mediante la cual esta Gran Fraternidad puede llegar al corazón de los hombres. Si les hablo del corazón es porque aquí está la sede de la Fraternidad, imaginen ustedes que su corazón es la sede de esta Gran Fraternidad y que Uds. están velando constantemente esta Gran Fraternidad, esta gran Fe, esperanza en el futuro, este Amor hacia los demás, y entonces, por inspiración interna, se darán cuenta de que existe una vinculación perfecta entre el corazón del hombre y el corazón de la Gran Fraternidad Cósmica de la cual nuestra Gran Fraternidad Planetaria es solamente una pequeña parcela. Un momento de silencio por favor. Muchas gracias por su asistencia.

Hacia la Comprensión y Reajuste en la Vida Diaria Corrientes, 2 de Noviembre de 1985

Vicente. — ... antes de que la humanidad y los reinos de la naturaleza puedan asimilarlas completamente, existe una crisis de reajuste, y esta crisis de reajuste provoca grandes acontecimientos que no siempre son del agrado de los seres humanos, pero en el fondo místico de tales acontecimientos, se halla siempre aquel Poder que renueva todas las cosas, aquel Poder insigne mediante el cual el hombre es, ha sido y será a través del tiempo. Pero, yo quisiera hablarles de aquella cosa que desconocemos en nosotros mismos, que perdura más allá de los ciclos temporales, de aquella gran Realidad que nada tiene que ver con la historia y, sin embargo, es causa de ella; me refiero al Yo trascendente que ha provocado desde el principio de los tiempos la existencia de todo ser humano, sea cual fuere su condición, su fe, su creencia, sus ideales. Y ahora, en esta crisis histórica de reajuste, nos encontramos aquí y ahora para tratar de comprender conjuntamente, cuál ha de ser la misión de nuestra vida, para que esta vida sea fecunda y pueda convertirse en un canal de distribución de las energías que provocan la disolución de los hijos del tiempo, aquellos factores que nos conducen al descubrimiento de la realidad eterna que somos nosotros. Esta comprensión, este entendimiento, esta fe en los valores absolutos, están presentes aquí y ahora y en todos los momentos del tiempo, han de ser captados con tal intensidad que por su propia intensidad ha de producir un reajuste en nuestra vida, una reorientación total de todos los acontecimientos temporales que se están relacionando con nuestra pequeña personalidad histórica. Como les decía antes, no voy a hablarles de historia, sino de este descubrimiento, este descubrimiento que está más allá de la historia, porque es el Ser mediante el cual fueron creadas todas las cosas. La Jerarquía Planetaria, La Gran Fraternidad Blanca que guía los destinos de este Planeta está tratando, a través de esos acontecimientos históricos, de provocar una catarsis de orden en este siglo de caos, y ustedes son los responsables de reorientar estas energías en forma correcta, por eso están aquí y ahora, y están tratando de descubrir esta Verdad Eterna de la cual les estoy hablando. ¿Cómo se manifiesta esta realidad en nosotros?, o mejor dicho, ¿cómo descubrir esta realidad trascendente que constituye el nervio vital de nuestra vida? Sólo con la unión total de nuestra vida, con esta observación serena de los hechos que están ocurriendo, no separándolos indebidamente de nuestra propia conducta social, sino que esta conducta social constituye el nervio vivo de la reorientación de estas tremendas fuerzas cósmicas. La Gran Fraternidad, no lo olviden, no tiene otros elementos de contacto con la naturaleza que el ser humano; si se dan cuenta de esta situación y descubren este Misterio, ustedes se harán grandes y libres, ustedes podrán trabajar en todos los momentos y en toda situación, sea cual fuere la circunstancia kármica en su vida, siguiendo estas normas y principios, que no son principios históricos, sino que constituyen los códigos morales de todas las épocas, porque constituyen la Voz de Dios a través de todos y cada uno de nosotros. No podemos pedirle a la vida otra cosa que sufrimiento y esfuerzo si queremos llegar a comprender este Misterio. Naturalmente, el ser humano está constituido de tal manera, está tan aferrado a sus conceptos tradicionales, a sus propios cuerpos y a todo cuanto constituye el andamiaje de la historia, que difícilmente puede absorber de inmediato el tremendo empuje cósmico de estas fuerzas que estamos considerando. Ustedes son sin embargo esta fuerza, ustedes son este movimiento, ustedes son los constructores del andamiaje social que precisa esta época de grandes renovaciones planetarias. Es por tanto, que pongo en evidencia ante ustedes, la necesidad inmediata que constituye este descubrimiento, el descubrimiento de la fuerza interna que es la motivación de todos nuestros actos, el principio místico de toda fe, de toda vivencia y de toda creencia o de todo ideal. Si ustedes son, verdaderamente como son, los promotores de la acción jerárquica aquí en la Tierra, tienen que demostrarlo en su actividad, no pueden ser como las demás personas, porque ustedes han descubierto que hay algo en ustedes que está más allá y por encima de los acontecimientos del tiempo. Yo solamente quiero recordarles en esta breve introducción —para contestar a las preguntas— que en ustedes descansa la Paz del Mundo, no simplemente la pequeña paz individual. Es la agrupación de la libertad conquistada por cada individuo que se crea la estructura de la sociedad ideal de Paz, de Libertad y de Justicia, y ustedes son los responsables porque han descubierto esto y no pueden quedarse parados en medio de este inmenso movimiento creador. Ustedes son la acción, no lo olviden, ustedes son los promotores de los acontecimientos, ustedes crean los ambientes planetarios, ustedes crean los sistemas políticos, religiosos y económicos. En ustedes descansa esta gran verdad y quisiera conversar más detalladamente sobre esta gran verdad, con los descubrimientos que ustedes hayan realizado, a través de sus preguntas. Cuando la persona ha descubierto un indicio de la gran Verdad no puede callarse, debe decirlo en voz alta, en todas partes, sin miedo, porque la verdad es la verdadera y única salvaguardia de la acción. La acción, el movimiento, ustedes son esto.

Interlocutor. — ¿Cuándo comenzó y cuando termina esta era que estamos viviendo?

Vicente. — Las eras empiezan y terminan con la voluntad del hombre. ¿De qué serviría hablar, por ejemplo, de que estamos sacudiendo las amarras, para que viaje libremente por el espacio la Constelación de Piscis y por qué viene a reemplazarla la Constelación de Acuario? ¿De qué nos serviría que viniese el Cristo aquí y ahora, si nosotros no estuviésemos preparados para recibirlo? ¿Qué son las eras, qué son los sistemas, incluso los sistemas cósmicos?, sino la voluntad de expresión de aquellos que fueron hombres y ahora son Dioses y para empezar a ser Dioses debemos ser plenamente humanos y hago un gran énfasis en ser "completamente humanos", en ser promotores de la acción cósmica aquí en la Tierra, invocando las energías del bien y tratando de aprovecharlas correctamente. Sería muy fácil para mí explicarles lo que es una Era, el recorrido sideral de los astros, la órbita de las constelaciones, el triunfo de la voluntad de los Logos por encima de la materia de los distintos Universos, pero esta no es mi misión. Mi misión es señalar el camino de la acción, de la acción mística del hombre que ha descubierto la Verdad en sí mismo y trata de exhibirla en sus actos. Todos formamos parte del gran cuerpo social de la Humanidad y todos somos consecuentemente los guías de la acción serena de los pueblos, sólo que hay que tratar de demostrarlo en forma objetiva, que no sea simplemente un ideal con el cual encubrimos a veces, la ineptitud de la resolución o la poca fe en la conducta. Un Sistema Planetario, un Esquema, un Sistema Solar o un Sistema de Constelaciones, se rigen por la misma medida cósmica, pero el descubrimiento de la Ley y el triunfo de la Verdad están más allá de todo esto, están dentro de nosotros mismos; en la medida que descubramos esta Verdad en nosotros mismos, nos daremos cuenta exactamente cómo se manifiesta en nosotros la acción cósmica, esta acción cósmica que triunfa de las eras, que es el promotor de las eras, que ha triunfado en Piscis y ha de triunfar en Acuario y triunfará en todas las constelaciones que la Tierra tenga que afrontar en el devenir de las edades. Ustedes no preguntan, voy a preguntarles yo. ¿Por qué están ustedes aquí? ¿Se han detenido a preguntar por qué están ustedes aquí? De una manera muy honesta y muy profunda, no será para venir a escuchar a una persona interesante, o más o menos interesante, sino porque ustedes han descubierto que su vida todavía no ha dado un giro completo hacia el mundo del ideal y están tratando constantemente de reorientar esta vida hacia el ideal de una manera completa, ¿verdad que es así?, si no ustedes no estarían aquí escuchando. Yo no sé dónde ustedes estarían, pero no aquí. Los tiempos han cambiado tan absoluta y trascendentemente que ya no pueden volver al ritmo de lo pasado, porque el pasado fracasó y nosotros somos el producto de aquel pasado. No permitamos pues que el futuro sea un fracaso del presente. Es así como se estructuran los ideales, viviendo intensamente en el presente esta realidad que están viviendo, o tratando de vivir aquí y ahora. Esto para mí constituye la más trascendente de las fórmulas históricas, psicológicas o místicas, que ha de atravesar el hombre para llegar a su Creador. Aquí tratamos ahora, entonces, de cómo acelerar el movimiento que recién ahora hemos iniciado y llevarlo a su más alto cumplimiento. Ustedes vienen entonces, para acelerar este movimiento, porque la aceleración de este movimiento trae para ustedes las guías serenas de la acción correcta; la corrección, no simplemente de las costumbres o del carácter, sino de la vida entera cuando se sumerge plenamente en el ideal, cuando nosotros y el ideal nos hemos convertido en la misma cosa, cuando ya no podemos desdeñar este principio, cuando el código moral se ha impuesto en nosotros de una manera completa, sin esfuerzo por nuestra parte, lo cual significa que vamos adentrándonos constantemente por las rutas del conocimiento interno y nos vamos haciendo señores de esta vivencia desconocida, que trae para nosotros toda majestad, todo poder, todo amor y toda justicia. Si ustedes están aquí y ahora y le prestan a este momento fúlgido del tiempo: el aquí y ahora, la debida atención, ustedes tendrán en su poder la fórmula mántrica única, que les permitirá acceder a las más altas iniciaciones. La iniciación es un movimiento dentro de ustedes, no es una meta rígida en el espacio, si ustedes crean una meta rígida en el espacio, ustedes paralizan el movimiento. Hablo de la historia del hombre a través del tiempo que se ha fijado muchas metas y ha fracasado en cada una de ellas porque ha cristalizado su visión en la meta y ha perdido de vista el movimiento. Y ahora ustedes están moviéndose. ¿Saben ustedes por qué se están moviendo? Porque están escuchando muy atentamente, cuando están ustedes escuchando muy atentamente, ¿qué sucede en ustedes? ¿Dónde queda la meta rígida de la acción? ¿Dónde queda el objetivo que ustedes se han propuesto o han determinado? Sólo quedan ustedes y Dios, Dios y ustedes son la misma cosa, porque esta serena atención les ha aproximado tanto a ustedes mismos, que les ha acercado a Dios. Entonces, ustedes y Dios son la misma cosa, ustedes no son una meta rígida en el tiempo, ustedes son el movimiento de la propia Vida de Dios, ustedes son un solo y único corazón, ustedes están viviendo ahora intensamente estos momentos que están más allá de la historia, porque están enclavados dentro de los ilimitados océanos de lo eterno.

Interlocutor. — Señor, según sus estudios, ¿en cuántas generaciones se pule el karma que se trae de nuestros antepasados?

Vicente. — ¿Cuántas generaciones? Entonces usted me habla del tiempo, yo les hablo de aquí y ahora, no de las generaciones que nos precedieron ni de las generaciones que vendrán después de nosotros, les hablo única y exclusivamente de aquella fuerza espiritual que triunfa del tiempo, que está más allá del pasado y más allá del futuro y esto solamente se puede percibir aquí y ahora, no porque ustedes estén aquí y ahora, porque dentro de una hora, o dos

horas, o como sea, ustedes enfrentarán otro momento aquí y ahora que tienen que prestarle idéntica atención que la atención que me están ustedes dedicando a mí. ¿Sería posible esto? Esto cambiaría completamente sus vidas, ya no se preocuparían por el pasado ni por las generaciones, ni el número de vidas que hemos vivido. ¿De qué sirve haber vivido mil vidas si en el presente donde se reflejan todas las vidas somos todavía corruptos e incompletos? Hay que atender serenamente estas palabras, porque estoy tratando de decirles que en ustedes hay una verdad atemporal y esta verdad debe triunfar por encima de todas las cosas; sin el descubrimiento de esta verdad ustedes carecerán del poder místico que eleva las almas, sus invocaciones de fuerza cósmica o de fuerza dévica no tendrán la consistencia precisa para producir grandes y positivos resultados en el ambiente que nos rodea, porque serían ustedes conscientes de que el ambiente social de una nación siempre será el producto de la evolución mística de sus propios ciudadanos, y que por lo tanto, hay esta gran responsabilidad para ustedes, a quienes considero discípulos. En realidad todos somos discípulos de algún grado dentro de las inmensidades de la Ley.

Interlocutor. — Señor Anglada, de acuerdo a lo que escuché, más importante que las metas son los movimientos que inevitablemente llevan a las metas, ¿no es cierto? Mi pregunta consiste en lo siguiente: ¿A esos movimientos, cuáles son las pautas generales para ponerlos en acción, o sea, para un principiante?

Vicente. — Yo me refiero a un movimiento eterno, porque si dividimos el movimiento eterno en movimientos, sin darnos cuenta haremos una separación entre movimientos y entonces se perderá la fuerza del gran movimiento y, por lo tanto, no puedo dar ninguna pauta porque esto sería traicionar la verdad que yo he conquistado. He llegado a la verdad sin crear una meta y ustedes son seres humanos como yo, por lo tanto ustedes avanzarán sin crear una meta muy rígida, porque una meta rígida, sin daros cuenta va a condicionar su conducta entera. En tanto que si ustedes descubren el movimiento, conocerán las pausas del movimiento, no las pausas de los distintos movimientos; un movimiento de masas, por ejemplo, puede estar muy equivocado como un movimiento individual, pero cuando el individuo ha descubierto la causa del movimiento que es el Yo Superior, entonces empieza un nuevo estado de conciencia que le lleva a progresar más allá de metas definidas, ya no vamos a decir: voy a hacer esto o lo otro, sino voy a hacer lo que Dios quiere que haga yo. Esta es la Ley, esta es la Realidad, y esto es lo que trato de decir constantemente. Sólo decirles que si un ser humano puede conquistar la Verdad, descubrirla y no traicionarla, en esta medida encuentra su propia libertad, la liberación del tiempo y su penetración en las inefables profundidades de lo Eterno.

Interlocutor. — ¿Cómo se tiene que hacer las invocaciones para lograr que fuerzas cósmicas o dévicas nuestras, tengan efecto o se produzcan?

Vicente. — Pues, considerando estas invocaciones como un movimiento, o como el movimiento en ustedes. Si ustedes se dan cuenta del movimiento y al movimiento lo dejan fluir sin esfuerzo, sin pretender otra cosa que el bien, es la evolución mística de los devas en nuestro corazón. Voy a hablarles un poco de los devas. Los devas y los hombres constituyen la mano derecha y la mano izquierda de Dios: los devas porque construyen, los hombres porque idean y crean. Por lo tanto, cuando el hombre se hace creador es cuando el deva viene a construir, el deva necesita un andamiaje para crear una estructura mística de acuerdo con el pensamiento del hombre; siendo así, cada pensamiento que surge de nuestra mente, cada sentimiento que surge del corazón, están desde un buen principio estructurados con materia dévica, porque los devas son los señores del espacio, porque los devas son los señores del éter y porque los devas son los señores del gran movimiento cósmico. Y ahora verán ustedes, que cuando están invocando con fe, unción, esperanza, sin crear una meta, sino trabajando intensamente, están creando un vacío a su alrededor y ese vacío es ocupado por la plenitud dévica. Entonces, por qué no ser invocativos, no solamente durante el momento del culto dedicado a nuestros ideales, sino que el ideal y el culto fuesen la constante de nuestra vida, de nuestra conducta y entonces seremos grandes pese a la pequeñez de nuestra propia vida, o esta apariencia de pequeñez con que Dios encubre la obra de la humanidad. Continuaremos porque ustedes no preguntan. Ustedes no preguntan, pero yo voy a responderles, sin embargo. Todo su yo histórico, que es la conciencia mental, emocional y física, constituyen una estructura muy cristalizada todavía que le impide la gran percepción de este gran movimiento cósmico. No sé si se han dado cuenta, sin embargo, que ustedes no son esta estructura, que la mente, el deseo y el cuerpo no son ustedes. Y ustedes me preguntarán, ¿pues qué son estas tres envolturas? Son tres ángeles, tres ángeles que han dispuesto la materia en el espacio de tal manera, que ustedes pueden pensar a través de la estructura mental, que pueden sentir a través de la estructura emocional y que pueden actuar a través de la estructura física. ¿Y cómo existe una relación sintónica y armónica entre nuestro yo, que no es la triple estructura y esa triple estructura? Solamente por la atención, la atención sobre la propia estructura de una manera impersonal. Nos daremos cuenta así que nosotros no somos la mente, que nosotros no somos los pensamientos, porque reconoceremos que nosotros no somos los elementos dévicos que están actuando dentro de nuestro cuerpo mental, emocional y físico. Si esto llega a ser en ustedes, no un complejo de conocimientos, sino un descubrimiento, se darán cuenta de que ustedes son los Logos de tres universos, un universo físico, un universo mental y un universo emocional, y que tienen el deber cósmico de llevar estos tres universos a su propia perfección. La relación dévica sobre ese aspecto es esta comprensión, pero, ¿quiénes son estos tres devas, estos tres ángeles? Son simplemente producto del tiempo, son el producto del pasado al cual hacía referencia; por lo tanto, hay que controlarlos porque llevan el empuje del pasado, este pasado histórico sobre el cual hemos estructurado nuestra conciencia actual. Entonces, ¿qué precisan estos devas, estos ángeles, de nosotros?, o sea, los tres cuerpos, ¿qué exigen de nosotros? Comprensión y gobierno sin opresión; comprender un cuerpo es empezar a amarle. ¿Y qué sucede cuando estamos muy atentos al cuerpo físico desde esta gran atalaya de comprensión? Que el cuerpo físico se hace sumiso a nuestra voluntad, que el cuerpo astral se hace más sensible y que el cuerpo mental se hace cada vez más santo, perfecto y completo en sí mismo, y forma parte del contexto de lo que decía anteriormente, de esta conciencia integrante de Aquí y Ahora, pues están Aquí y Ahora, quizá para darse cuenta exacta de que el proceso de Redención de los mundos, empieza con el proceso de redención del hombre de acuerdo con sus vehículos. La redención física, la redención astral y la redención mental, y ustedes son el gran alfarero que tienen que fabricar estas grandes vasijas, hacerlas perfectas y que sean una ofrenda del Creador.

Interlocutor. — Perdón, si el ego es una celada, como manifiesta el fundador de la Fraternidad Rosacruz, ¿el rayo egoico es el mismo rayo de la Mónada o chispa original, o es un fragmento de la misma?

Vicente. — El rayo egoico es un fragmento de la Mónada, naturalmente, del rayo de la Mónada, sólo que hay que aclarar algo y es que el rayo del Ego es un subrayo de los siete rayos que la Mónada está desarrollando, porque la Mónada es un Logos, y el Logos siempre se manifiesta a través de siete rayos, y entonces cuando llega virtualmente al plano del Ego se descomponen en siete subrayos y constituyen las siete torres o las siete puertas de entrada a Jerusalén, que son siete entradas para descubrir el Reino del Padre, o sea, Shamballa. Max Heindel sabía mucho de estas cosas, pero ahora ha llegado el momento de hacer todo más claro, decir por ejemplo la relación del Ego con aquella gran impronta cósmica que trajo como consecuencia la llegada al plano causal de los grupos egoicos, que constituyeron las siete ciudades santas que se convirtieron después en las siete puertas para la Gran Ciudad de Shamballa. Entonces, aquí tenemos una serie de personas cuyo Ego es muy distinto según su rayo, pero sin embargo procede de la misma Mónada, la Mónada es el corazón, el Ego es la mente, y naturalmente, hay que empezar a hablar ya del rayo de la Mónada, porque el que posea el rayo de la Mónada podrá trabajar en siete rayos y ahí está la gran aventura de la búsqueda, la búsqueda de la Gran Verdad, que está en todos los rayos, sin distinciones ni luchas entre los distintos rayos.

Interlocutor. — ¿El rayo mental es el mismo del Ángel Solar fecundado por él, qué relación hay con el rayo egoico y cómo se determina el Rayo del Ángel Solar, hay algún método práctico?

Vicente. — ¡Claro que sí! Hay un camino establecido entre la mente concreta, la mente abstracta y el Ego. Para activar ese triángulo que son tres vértices distintos, tenemos en el plano mental superior un puntito brillante que constituye la avanzada de la Mónada, allí está refugiada la historia del hombre a través de las edades, es el átomo permanente mental. Después en el tercer subplano se halla lo que llamamos el Ángel Solar, el Ángel Solar es aquella gloriosa entidad que hace 18 millones de años, infundió su vida en el hombre-animal y lo convirtió en un ser humano, en lo que somos nosotros. Existe después el Centro Ajna que constituye el asiento de la mente concreta. Ahora bien, entre la mente concreta y la mente abstracta hay un punto de luz, que esotéricamente llamamos el centro de la unidad mental, puede ser muy distinto el rayo de la unidad mental que el rayo del Ego y que el rayo de la personalidad que está tratando de pensar a través del Centro Ajna. ¿Qué sucede entonces? Que las energías de la Mónada cuando son invocadas correctamente, vienen a través del átomo permanente y se concentran en el Corazón del Ángel Solar, sea cual fuere el Rayo del Ángel Solar, y después se transmiten al Centro Ajna, creando un Antakarana o puente de arco iris que conecta el hombre inferior con el hombre superior. Entonces, en virtud de ese supremo paso de las energías que van del centro Ajna al Alma y de aquí al mundo abstracto, desaparece la unidad mental, y ya no tiene mucha importancia, porque el intelecto en este caso queda circunscrito al área del corazón, entonces tenemos tres rayos aparentemente: el rayo de la Mónada, el rayo del Ego -que es un subrayo de la Mónada- y tenemos el rayo de la mente o del centro Ajna que es un subrayo del Ego. Es un poco difícil, ¿verdad esto? Pero poco a poco se va comprendiendo. A medida que la persona se hace invocativa triunfa de las cosas aparentes, de la historia, incluso de lo que aprendimos de

pequeños, incluso del código genético. Todo esto pasa a un segundo término, solamente queda lo principal, el ideal místico, la Mónada, y entonces con el rayo de la Mónada infundido en el Ángel Solar y transmitido en nosotros vía el centro Ajna, empezamos a comprender el alto misterio de la vida. Ahora, cuando ustedes están muy atentos, el rayo de la Mónada surge triunfante porque el rayo del Ego llega a nosotros con toda la pureza de su rayo. ¿Qué se produce entonces? Un gran vacío. Un gran silencio expectante, una gran paz, una gran quietud, un gran recogimiento y entonces circunstancialmente ustedes han sido inspirados por un rayo directo de la Mónada. Y ahora estamos tratando, en este ciclo de vida, en esta era, de tratar de imprimir a los acontecimientos el poder vitalizante del rayo de la Mónada, del rayo del Espíritu, otro nuevo, exquisito y pleno sentido de alerta de lo que hay que hacer, de nuestra tremenda responsabilidad, de la aceptación de este gran desafío. Dios nos está instando al gran sacrificio, de nosotros depende la respuesta.

Interlocutor. — ¿El rayo egoico es el mismo vida tras vida, Si cambia, cómo cambia y por qué?

Vicente. — El rayo egoico cambia vida tras vida porque como que procede de la Mónada que tiene todos los rayos, tiene que hacer la experiencia en todos los subrayos de la Mónada; para cuando sea perfecto en los 7 subrayos será perfecto y comprensible descubridor del rayo de la Mónada. Entonces la Mónada descubrirá su verdadero rayo, que desconocemos, ¿verdad? Sabemos que la Mónada tiene un rayo, solamente el indicio está en el subrayo, porque ascendemos desde la pequeña personalidad a la Mónada a través del subrayo del Ego, que es una de las 7 corrientes de energía de la Mónada.

Interlocutor. — Lo que nos ha estado transmitiendo usted, ¿lo ha adquirido con un conocimiento directo o indirecto? Y si fuera el primer caso, ¿cuál fue el camino?

Vicente. — Fue un producto de un movimiento que no encontró resistencia dentro de mí. Cuando la persona persigue el conocimiento, el conocimiento le traiciona; pero cuando la persona investiga, el conocimiento es su servidor, no su dueño. Es decir, que fui conquistando el conocimiento por la conquista del movimiento. Estoy hablando desde el movimiento todo el tiempo, porque en el movimiento está la esencia del conocimiento, la esencia de la comprensión y de la sabiduría.

Interlocutor. — No sé si lo interpreté bien; anteriormente le pregunté, si había algunas pautas con relación al movimiento, ya que las metas eran un derivado y no se tenían que establecerse rigideces con relación a las metas, ¿no es cierto? ¿Podría ser la quietud uno de los puntapiés del movimiento?

Vicente. — Sí, pero la quietud no puede provocarse por el solo hecho de querer provocarla, porque la quietud debe ser parte del movimiento. Si ustedes persiguen la quietud, pierden el movimiento, pero si ustedes siguen el movimiento tendrán quietud. Es muy sutil lo que estoy diciendo. ¿Por qué perseguimos metas y queremos pautas? ¿No será porque no enfrentamos directamente esta verdad que es el movimiento? La naturaleza está moviéndose, el firmamento también, todo es un movimiento, no podemos crear una pauta en el movimiento, hay que seguir el movimiento sin crear pautas. ¿Será esto posible? Hay que tener una gran comprensión porque si se comprende esto se descubre la verdad. Y claro, cuando nos falla la meta, la pauta o la disciplina, ¿qué sucede? Que tenemos miedo, miedo de enfrentar una situación desconocida para nosotros, como es la situación de seguir el movimiento sin crear una meta. Entonces, si nos damos cuenta de esta verdad, nos daremos cuenta que el movimiento no se paraliza nunca, salvo que nosotros provoquemos su completa paralización, sea en nuestra mente, en nuestra emoción o en nuestro cuerpo, y aquí hemos hablado antes del Principio de Redención, porque sólo la redención del compuesto celular de cada cuerpo dará como resultado el contacto con el movimiento del Ego, con el subrayo que es el Ego y después, con el tiempo, iremos ascendiendo en espiral sin buscar meta, hacia esta gran fuerza invicta que es el Espíritu, que es la sede mística de todo movimiento dentro de la humanidad, dentro de nosotros.

Interlocutor. — Señor, yo quizás hablo en un lenguaje más profano que el resto de las personas que están bien informadas. Usted habló de esfuerzo y sacrificio, hay sacrificios estériles y sacrificios fértiles, ¿verdad? Porque flagelarse o hacer quizá una larga caminata haciendo un sacrificio físico que no sea en provecho de alguien, ¿es un sacrificio que se puede recomendar, o en qué consiste realmente el sacrificio que conduzca a nuestra perfección?

Vicente. — La gente provoca un sacrificio buscando un pago espiritual, pero yo no les hablo de un premio como resultado de un sacrificio, sino que les hablo de un movimiento que traerá como consecuencia el sacrificio de su vida entera en el altar del ideal. Las personas se sacrifican, se mortifican, porque creen que la mortificación y el sacrificio conducen a Dios. ¡Es lástima! Porque se piden grandes esfuerzos a la humanidad porque no se comprende que la Vida es tan bella y tan profunda, que no tiene tiempo para sumergirse en los pequeños detalles del sacrificio humano. Antaño se creía que el sacrificio conducía a Dios, pero el sacrificio de la pequeña personalidad como el caso de aquellos yoghis que están durante años con la mano extendida hasta quedar petrificados, o de aquellos yoghis que están inmersos en el trabajo de querer ajustar sus vidas a algo tan grande como es el estar sentados horas y horas, y hasta años en una cierta posición, o el sacrificio del cuerpo de ciertas religiones, creyendo que con esto alcanzarán la misericordia, es falso. Están paralizando el movimiento de Dios en su corazón, porque están reprimiendo sus cuerpos y cerrando sus cuerpos a la ley del espíritu; y esto naturalmente no puede ser agradable a la visión del Dios interno. Hay una muralla, entonces, entre el Dios interno que no quiere sacrificios y sin embargo es el Gran Sacrificio, con la pequeña personalidad, que está tratando de alcanzar el Reino de Dios a través del sacrificio. Yo me refiero al sacrificio que nace con movimiento, porque ustedes tendrán que afrontar este movimiento tarde o temprano si quieren llegar a Dios; entonces no se preocupen del sacrificio, ahora bien, les voy a hablar del Servicio, el Servicio creador. Si ustedes sirven con la devoción con que se sigue el más alto de los ideales, si a través del servicio buscan el amparo del hermano, su curación, su ensalzamiento y no la meta rígida que es la gratificación divina, entonces ustedes serán conscientes del Reino de Dios, serán conscientes de este gran movimiento creador que ustedes han invocado. ¿Están de acuerdo ustedes?

Interlocutor. — ¿Cómo nos puede ilustrar acerca de la relación entre la técnica de “como si” y de la serena expectación?

Vicente. — ¿Qué hay que entender como la técnica “como si”? Ustedes en su corazón tienen el ideal de la perfección. Raras veces buscamos este ideal en el corazón, lo buscamos fuera de nosotros, entonces se cierra el corazón y quedamos a merced de lo externo...

Conciencia y Responsabilidad

Posadas, Misiones, 3 de Noviembre de 1985

Vicente. — La vida en el ser humano se hace potentemente activa en la medida que va comprendiendo el exacto cumplimiento de la Ley. Todos estamos persuadidos, de alguna manera, en que el mundo ha de ser transformado porque realmente las condiciones ambientales, los sistemas que gobiernan al mundo, no han cumplido adecuadamente su misión; en vista de ello hemos comprendido que lo único que puede salvar a la Humanidad es la comprensión del hombre, es que el hombre comprenda exactamente su situación dentro del ámbito social y darse cuenta de una manera completa y total, de que él es el responsable de todas las ocurrencias que tienen lugar en el mundo en forma de acontecimientos. El hombre es el acontecimiento. Los acontecimientos son solamente el rastro que deja el hombre en la historia del mundo. Siendo así, habrá que preguntarse más de una vez, ¿en qué manera contribuyo yo a esta gran exaltación del sufrimiento humano que estamos percibiendo por doquier? Pues, evidentemente, el mundo está sufriendo intensamente toda clase de crisis, unas crisis que han sido impuestas en virtud de las leyes soberanas de la evolución y también, por qué no decirlo, porque el hombre se va haciendo constantemente invocativo y por tanto se convierte, dentro de la esfera social en donde vive y haga su ser completo y absoluto, con resolución de sus actividades, en una tremenda fuerza que tiene que impulsarlo más allá de sí mismo. Voy a hablarles entonces más allá de ustedes mismos pues evidentemente, el hombre ha sufrido desde lenguas edades este tremendo poder cristizador de las tendencias ancestrales. Se ha convertido en un esclavo de la tradición y entre él y la verdad ha situado un muro de incompreensión y por tanto su vida ha dejado de ser realmente invocativa tal como debía ser. Lo que sucede actualmente, es que la persona analítica, la persona inteligente y de buena voluntad se da cuenta exactamente de que todo cuanto sucede en el mundo viene por una proyección de energía que él mismo ha ido invocando de una manera desordenada y quizás inconscientemente, pero las energías están ahí y hay que tratar de canalizarlas lo más correctamente que sea posible. Jamás en la historia del mundo ha habido tal profusión de grupos, de una u otra tendencia, que busquen la verdad, la verdad en sí misma y no simplemente una arquitectura más o menos afín con sus creencias que se han convertido realmente en este muro que lo separa de la verdad. ¿Qué es exactamente la verdad? La verdad son ustedes mismos, igual que la vida, igual que el poder de razonar, el poder de intuir, el poder de vivir dentro de los esquemas que nosotros mismos hemos creado. Así pues lo más interesante del gran movimiento espiritual de nuestra época está en estos grupos de participación activa en los misterios íntimos de la vida o, si ustedes lo prefieren, de la Divinidad. Es así que las estructuras organizadas que durante un gran pasado, un pasado muy lejano, imprimieron su impronta en la conciencia de los seres humanos se va haciendo cada vez más débil y las personas inteligentes dejan de pertenecer a estas estructuras que son adherencias al tiempo y se están convirtiendo progresivamente en individualidades libres, con una conciencia propia y sin el temor del mañana, el temor que nos ha legado la tradición, consiguiendo la tradición con su sistema de recuerdos encadenados nos ha situado frente a nosotros mismos de una manera irreal; no tenemos una idea real de quienes somos, ni de dónde procedemos, ni adónde nos dirigimos; somos personas que estamos sabiendo recién ahora de la prehistoria espiritual, hay que ser muy honestos y reconocerlo así y reconocer por tanto que existen dentro de esta Nueva Era unas oportunidades magníficas para todos, que podríamos utilizar de una manera correcta, libre y ordenada. Advertirles a ustedes que somos unos esclavos de la tradición o unos residuos

permanentes del pasado no es explicar algo que pertenezca a un misterio, todos sabemos esto debido a que tenemos el poder de recordar los hechos; así de una manera inconsciente hemos ido acumulando recuerdos sobre recuerdos sobre nuestra conciencia y este es nuestro yo, un manojito de recuerdos, de sistemas tradicionales, de códigos genéticos incomprensibles, de códigos morales que no hemos sabido interpretar. Y esto ha producido roces dentro del ambiente social que nos rodea, por esas inmensas crisis y dificultades que todos sufrimos en una parte o en otra de nuestro ser psicológico. Yo afirmo que nosotros utilizando el poder de la comprensión podemos destruir estos muros que nos separan de la Verdad y ver la Verdad en sí misma, para darnos cuenta entonces, de que la verdad somos nosotros y no la estructura dentro de la cual habíamos vivido hasta acá creyendo que esto era lo más sagrado de la existencia; lo más sagrado es el Yo, pues el Yo es la representación de lo divino, somos hechos a su imagen y semejanza, entonces, si todos estamos de acuerdo en esta cuestión, por qué creamos estructuras, estructuras rígidas que nos condicionan, que nos van introduciendo lenta pero inexorablemente dentro de los cánones irresistibles del tiempo, y ahí si lo examinamos, somos esclavos del tiempo y el tiempo es nuestra obra, nosotros somos el tiempo pero, al propio tiempo, somos la Divinidad que puede triunfar del tiempo. Sucede entonces que en nosotros hay una cruenta lucha constante entre la figuración histórica que nos caracteriza como hijos del tiempo y la Verdad única divina que somos nosotros en esencia. Si reconocemos esta sencilla verdad: ¿cuál tendría que ser nuestra actitud?, ¿crear nuevos códigos de justicia, de moral, de ética o situarnos dentro de nosotros mismos y ver la propia realidad? Este es el tremendo dilema de nuestra época: ¿podrá el ser humano triunfar de sí mismo venciendo el imperio de las estructuras que él mismo ha construido? ¿Podrá destruir los muros de separatividad que le separan de sí mismo y de los demás? ¿Podemos vivir ausentes de prejuicios, de sistemas educativos que nos hacen competitivos con respecto a los demás, o vamos a triunfar definitivamente de nosotros mismos? Escogiendo claramente el camino de nuestra vida, no el impuesto por la estructura sino aquel que gobierna desde dentro la vida de nuestro ser. En base a esta pequeña introducción, contestaré muy gustoso a todas sus preguntas, porque de esta manera extenderemos todo este proceso que va del yo temporal al Yo eterno, que va del conflicto a la paz, al equilibrio, que va del razonamiento siempre cambiante de la mente humana hasta el triunfo de la evolución interna que se manifiesta en forma de intuición. Vamos a crear pues un grupo intuitivo y podríamos empezar ahora, si ustedes son invocativos en sus preguntas, yo seré evocativo en mis respuestas y todos participaremos conjuntamente de esta verdad que está más allá del tiempo. Mientras ustedes se deciden voy a continuar. Ayer traté una pregunta a un público, también muy selecto, como son ustedes, ¿por qué han venido aquí?, ¿Cuáles son los móviles íntimos para comprender estas motivaciones del estar aquí y ahora? Pues esto es un resultado de la motivación y ¿cuál será entonces esta motivación?, ¿Se dan cuenta? Tienen que darse cuenta de esta motivación, si no se dan cuenta de esta motivación, ustedes no podrán comprender la vida ni sus misterios, no podrán descubrir la verdad que son ustedes mismos. Si yo pudiera afirmarles y seguramente que ustedes desde el fondo de su corazón lo asentarán: están aquí porque no están en manera alguna conforme con lo que hasta aquí han vivido, porque ustedes sufren, están atravesando crisis y dificultades, esta es la herencia kármica de toda la humanidad. Pero la respuesta es muy honda: ¿por qué estamos aquí ustedes y yo? No será para jugar con palabras sino para tratar de experimentar conjuntamente una realidad que somos todos nosotros. Se nos hacen afirmaciones religiosas diciendo que Dios está en nosotros y que nosotros somos Dios y que somos hechos a Su imagen y semejanza, entonces: ¿Por qué buscamos fuera aquello que tenemos dentro? La resolución del estar aquí y ahora es esta la respuesta precisamente, que ustedes no están conformes con aquello que ustedes mismos están viviendo en la actualidad, son más que todo esto que está sucediendo. Ustedes son los creadores del tiempo con todo lo que el tiempo trae consigo: los acontecimientos, los hechos, las dificultades, las crisis psicológicas y esto se puede aplicar a cuanto ocurre en la nación, ya sea la gran nación Argentina, ya sea cualquier otra nación. ¿Por qué existen crisis en las naciones sino es porque existen crisis en la vida de los seres humanos que constituyen el núcleo de la nación? Que ustedes hayan votado, esto naturalmente se refleja como conciencia ciudadana. Pero yo hablo de un mundo dentro del cual no existen elecciones, donde la suprema Ley de lo eterno guía todas nuestras elecciones. Ustedes están siempre, como yo, como todo el mundo, sujetos al gran conflicto de decidir, o sea, de elegir entre varias razones, entre varios partidos, entre varios cauces de orden social, ¿verdad? ¿No será que están ustedes aquí para llegar un día a liberarse de esta condición coercitiva de tener que decidir? Es decir, decidir entre una o varias razones, pero naturalmente si yo les hablo a ustedes de la razón única, lógicamente les estoy hablando de un estado de conciencia que está libre del conflicto de elegir entre una cosa y otra. ¿Qué es exactamente el libre albedrío o la capacidad de decidir más o menos libremente sino la capacidad de equivocarnos constantemente? Esto es el libre albedrío. Eso trato de decirles en todas las conferencias y charlas que estoy sosteniendo no sólo aquí sino en todos los países que he visitado; porque esencialmente si el hombre es Dios no podemos decir que Dios está sujeto al conflicto de tener que decidir entre el bien y el mal, siendo Él el Bien Supremo, ¿se dan cuenta de la situación? Están aquí y ahora para comprender esto, seguramente, Dios en nosotros, o Cristo en ti esperanza de gloria, son palabras muy bonitas ¿verdad?, pero, ¿qué hacemos con palabras? Mientras aceptamos la idea de conceptos tradicionales y quizás luchemos a través de esos conceptos tradicionales con otros conceptos tradicionales que buscan exactamente lo mismo que nosotros. ¿Qué sucede entonces? Que la lucha religiosa, la lucha política, la lucha sea cual fuere su origen y su significado es falsa, una división es falsa, en cierta manera es falsa y la capacidad de elegir es falsa, porque es la facultad que tiene el hombre de equivocarse. Pero, ¿qué sucederá si enfrentamos una situación tan directamente que dentro de la profundidad de esta observación nos damos cuenta de que aquello que observamos somos nosotros mismos? Barremos el espacio entre nosotros y qué sucede, que nos damos cuenta que todos somos lo mismo y que solamente la estructuración de nuestra mente, el concepto arcaico que hemos ido alimentando a través del tiempo, que las luchas y los conflictos se han convertido única y exclusivamente en motivaciones absurdas que nos separan los unos de los otros. Tiene que haber forzosamente, si somos dioses, - tal como aseguran todas las religiones- un camino directo, sin intermediarios, sin salvadores, nosotros somos el salvador. Si viene algún instructor espiritual de categoría espiritual realmente suprema, solamente nos enseñará un camino y nosotros somos los que debemos recorrerlo, los ángeles no nos ayudan en el sentido que creemos sino que ayudan a la persona que está trabajando intensamente, esta es otra de las grandes verdades que tratamos de dilucidar aquí y así progresivamente nos vamos dando cuenta de que es fácil liberarse de la estructura si nos damos cuenta exactamente de que estamos presos dentro de esta estructura. Dentro de una estructura es como el pájaro dentro de la jaula, que está dando vueltas dentro de la jaula, de la estructura que lo limita, pero por grande que sea la jaula el pájaro siempre está preso, ¿verdad? Que no se trata entonces de una estructura pequeña o grande, se trata simplemente de lo que es exactamente una estructura. Entonces, si toda estructura es condicionante: ¿por qué estamos constantemente creando estructuras? o bien, el gran dilema, ¿podemos estar dentro de una estructura cualquiera y ser tan inteligentes dentro de la estructura que no nos sintamos condicionados por esta estructura? Esta es la razón suprema de la vida pues siempre viene la realidad a confirmar el hecho de que Dios y nosotros somos una sola cosa, somos la esencia, espiritual, desconocida, infinita, Dios es extenso en su manifestación, el hombre es más limitado en su extensión en el tiempo pero sometido a la acción inteligente de la esencia, el Yo espiritual, el Yo único, Dios en nosotros. Esta es la gran realidad que tratamos de dilucidar aquí. Si nos damos cuenta de esta situación automáticamente surgirá dentro de la conciencia una nueva ética social, una sociedad libre de estructuras, sería reconciliar a la mayoría ya, pero no podemos tomar toda una nación como estructura y hacerla reducir a nuestros conceptos por buenos que sean, sino que tendremos que encontrarnos a nosotros mismos de una manera libre y desapasionada, liberarnos de las estructuras que nosotros mismos hemos construido dentro de la conciencia, entonces veremos que por acumulación de energía libre nos convertiremos en la propia sociedad que estamos buscando. La nación siempre es el reflejo de nosotros mismos, no es algo que se crea al azar o por destino más o menos divino; somos nosotros los creadores de la sociedad.

Interlocutor. — Efectivamente pienso que la mayoría y quizás todos los que estamos aquí, hemos venido con la misma intención, una intención de caminar hacia nuestro Yo Superior, encontrarnos con Él, todos nosotros de algún modo buscamos liberarnos de las estructuras creadas no solamente por nosotros sino por aquellos que nos antecedieron y que indudablemente nos sirven de una tremenda carga. Ahora bien, todos nosotros de diferente formación, pertenecientes como dijo usted a diferentes partidos, incluso religiones, estamos aquí, todos queremos avanzar, unos tienen el camino mucho más claro a través de lectura o experiencia, otros empiezan a enfrentarse consigo mismo. Ahora bien justamente a eso va centrada mi pregunta: ¿Ese encuentro consigo mismo, esa tremenda experiencia de liberación siempre es difícil?

Vicente. — Naturalmente que es difícil. El paso que va de lo temporal a lo eterno es un vacío muy difícil de salvar; hay que crear un puente que vaya desde nuestros deseos inmediatos hasta esta meta que todos anhelamos. ¿Qué hay que entender por comprensión de uno mismo? No podemos comprendernos espiritualmente sin destruir antes, o controlar antes, las estructuras que hemos construido. Primera estructura: Nuestra mente. La mente es una creación del hombre para pensar y después el cuerpo emocional, el cuerpo de emociones que también hemos creado nosotros por nuestro deseo de vivir y de ser en el tiempo; y viene después como resultado de esta dualidad el cuerpo físico que responde automáticamente a las influencias de la mente y de la emoción, pero, ¿comprendemos exactamente el valor de esta afirmación? de que nosotros hemos creado nuestros vehículos de expresión y que por lo tanto son tres estructuras con las cuales debemos enfrentarnos, para controlarlas, para comprenderlas exactamente, entonces tenemos que saber exactamente, ¿qué es la mente? ¿Cómo se ha ido creando la mente? ¿Qué es la emoción? ¿Qué es el deseo? y ¿Qué es la actividad física? Simplemente formas de energía. Formas de energía que son modificaciones en ciernes de la energía única que es el Yo espiritual, el Yo divino, en el proceso está sin duda en cómo nosotros

podemos comprender que no somos las estructuras, sino somos los creadores de las estructuras. Cuando el constructor se da cuenta de que está encerrado dentro de la condición, de la estructura, entonces viene una revolución interna, entonces viene el principio de la comprensión, la comprensión de que la mente no es otra cosa que una expresión del Yo espiritual, que trata de manifestarse en forma de pensamientos; lo mismo sucede cuando se trata del cuerpo de los deseos. ¿Sabemos exactamente lo que es el deseo? El deseo es siempre una cristalización del deseo de la vida para manifestarse y provee desde siempre a la entidad espiritual, la necesidad de manifestarse en el tiempo. Somos seres humanos, significa que tenemos autoconciencia, a diferencia de los demás reinos de la naturaleza sub-humanos que solamente tienen conciencia y a veces sólo sensibilidad. Pues bien, si nos damos cuenta de que no somos el pensamiento, de que no somos el deseo, ni somos el cuerpo, entonces la pregunta irá siempre hacia Dios, a su imagen y semejanza, pues un rayo de sol contiene en esencia la totalidad del sol. El sol no ha crecido más que sus rayos, pero el sol con todo su esplendor es sólo un rayo de otro sistema cósmico, por lo tanto, hay siempre esta analogía y Dios también tendrá que trabajar seguramente, en el sentido humano, aunque en esferas inaccesibles a nuestro entendimiento humano. Pero, si ustedes se dan cuenta de que están pensando, es que ustedes no son el pensamiento. ¿Se dan cuenta que piensan verdad?, si no se diesen cuenta sí que sería el pensamiento la realidad en ustedes, si ustedes se dan cuenta de que desean y que luchan con sus deseos, es que ustedes no son los deseos, lo mismo con las actividades físicas, ustedes no son las actividades físicas. El Yo trata de manifestarse a través de ciertos ideales, pues bien, el principio de la comprensión de la estructura está aquí dándose cuenta de que las reacciones de la estructura no son más que, resistencia al yo espiritual, que nosotros hemos creado los cuerpos y que estos cuerpos, sin que nos demos cuenta, nos están condicionando. ¿Por qué? Porque cada cuerpo tiene su propia conciencia y hay una conciencia mental, una conciencia emocional y una conciencia física que ustedes utilizan para manifestarse, pero que existe una profundidad misteriosa de vida más allá de las estructuras y es de esto que estoy tratando de que ustedes vean claro. Seguramente que algunos de ustedes o muchos de ustedes saben ya el misterio de la estructura, el misterio del Yo espiritual, pero conviene recordarlo constantemente, porque saber que una cosa o conocer de una cosa, no es realizar aquella cosa, simplemente es un indicio mental y no una experiencia vívida dentro del corazón. ¿Qué es lo que hay que hacer? No podremos comprendernos a nosotros mismos sin aislarnos por completo de la estructura que hemos creado. Quizás pudiésemos analizar cómo ha sido creada esa estructura. La estructura se inclina por la necesidad de manifestación, el hombre tiene necesidad de pensar para poder expresar el pensamiento de Dios a través de su pequeña mente, entonces crea una estructura que llamamos cuerpo mental; la vida de Dios en nosotros en su intento de manifestarse se manifiesta en nosotros como deseo, el deseo de ser, el deseo de realizar, el deseo de comprender, el deseo de todo cuanto nos rodea y naturalmente, cuando el deseo se ha incrustado en cosas más allá de sus condiciones y en el cuerpo físico sucede lo mismo, tenemos un mecanismo altamente especializado que fue creado por imposición divina para manifestar el espíritu del hombre y tenemos así que el cuerpo condiciona a la mente, condiciona al deseo y finalmente aísla la mente, el deseo y el cuerpo de Dios, me refiero a esto cuando hablo de la estructura una. Si nos condicionan las estructuras: ¿Cómo no nos va a condicionar el ambiente social donde vivimos? ¿Cómo no va a condicionarnos el inconsciente colectivo de la raza? ¿Cómo no va a condicionarnos todo recuerdo que provenga del pasado? Bien, ahí está el tremendo desafío de esta época. ¿Podemos ver esta realidad en sí misma, sin intermediarios, sin que la mente anteponga su estructura ante la realidad que somos nosotros? Este es el desafío de nuestra conciencia.

Interlocutor. — ¿Hay una verdad o muchas verdades?

Vicente. — Sólo existe una Verdad pero existen muchas formas de expresión de esta Verdad. Sólo que nosotros Somos la Verdad, somos Dios, pero, ¿por qué nos manifestamos tan distintamente? Porque de la gran Verdad hemos escogido un pequeño núcleo y esto es una verdad, no la Verdad. Entonces la lucha que sostiene la Humanidad en sí misma y con todos los demás es el triunfo de una verdad sobre la Verdad. La Verdad única no tiene problema porque no tiene separatividad, pero cada cual está afincado en su pequeña verdad y a través de esta verdad se crea una estructura, ¿verdad? y a través de esta pequeña estructura de verdad que hemos creado estamos creando un conflicto social, pero sólo existe una Verdad: Dios en nosotros. La limitación entre lo immanente y lo trascendente, lo immanente es la pequeña verdad, lo trascendente es la Gran Verdad, entonces volvemos a lo mismo, si estamos tratando de descubrir la verdad a través de las estructuras nos daremos cuenta que el principio de despersonalización será el principio del descubrimiento de la Verdad más allá de la estructura que creó una verdad.

Interlocutor. — Según esto, ¿los hombres son iguales o son diversos?

Vicente. — En esencia somos iguales, pero en la manifestación distintos. Esto es evidente. Cuando les preguntaba ¿por qué están ustedes aquí?, seguramente que todos buscan la verdad que son; pero, cada uno de ustedes tiene una forma específica de buscar esta verdad. Las creencias, las estructuras, la fe en lo eterno, lo que sea, ha creado un campo de división y un campo de unidad, porque la realidad es una, y la manifestación es múltiple, entonces la unidad no es estar juntos acá, ¿verdad? Podemos estar juntos aquí todos y no estar unidos, yo les hablo de la unidad y no el de estar juntos, estructurados, uniformemente regidos, porque esto sería traicionar la verdad, pero ya ustedes tienen la singularidad específica y a través de esta singularidad específica ustedes van manifestando el Dios Interno. Lo interesante es que se comprenda la base esencial que todos somos hijos del mismo Propósito Divino; y que los caminos no tienen mucha importancia, si nos damos cuenta de esta verdad porque no lucharemos los unos contra los otros sabiendo que Dios es Unidad y que nosotros tratamos de aproximarnos a Él en virtud de la ley de semejanza.

Interlocutor. — ¿Cómo compaginar esta diversidad en una Unidad, dado que la convivencia social se basa en esta diversificación de verdad en una convivencia unitaria?

Vicente. — La sociedad se basa en la diversificación de los seres humanos, cuando los seres humanos están luchando, están empujando su Yo espiritual, están creando estructuras rígidas que no dejan que el poder espiritual penetre dentro de esa estructura. Entonces lo principal es “darnos cuenta”, darnos cuenta de la situación y ver que la sociedad, el país, el gobierno, la política, la economía, la religión y todo cuanto constituye una estructura, más o menos densa o más o menos sutil, es nuestra propia creación porque depende de cómo nosotros estamos manifestando la Ley de Dios en nuestra vida, cómo nos conformamos de acuerdo con esta Ley de Fraternidad, cómo nos estamos constantemente traicionando, cómo estamos siguiendo principios éticos equivocados por imposición moral, religiosa o mística, es decir, que si nos damos cuenta de esta situación automáticamente vendrá una etapa de conversión que hará que nos vayamos volviendo vulnerables a la vida y no indiferentes o competitivos o separatistas.

Interlocutor. — Usted habló de energía. ¿Esta energía en nuestro plano tridimensional puede ser positiva y negativa o simplemente es la misma energía puesta al servicio del bien y del mal?

Vicente. — La energía es neutra, la energía de Dios al manifestarse en la diversidad crea dos amplias vertientes: el bien y el mal, el bien y el mal no es de Dios, es que el hombre ha diversificado la energía única de la Unidad y decimos bien a aquello que aparentemente sirve para un cauce social correcto y decimos mal a aquello que es lo opuesto, que es falso; y todos estamos sujetos —como les decía anteriormente— al conflicto de la elección entre el bien y el mal. No estamos tan apercibidos del descubrimiento de la Verdad que no tiene principio de elección, sino que estamos entablando una batalla constante por efecto de este libre albedrío que nos otorga la Divinidad y que se manifiesta por la capacidad de decidir, pero claro, ¿y qué decidimos y cómo decidimos? Decidimos en las cosas y en las personas, decidimos en el bien y en el mal. ¿Cómo decidimos? A veces inconscientemente, nos equivocamos mucho. Pero existe un momento en la vida del hombre sin que se dé cuenta de que existe realmente un estado de conciencia que está más allá del conflicto de la elección, entonces descubre el Yo espiritual, el Yo interno. Paradójicamente, os ruego que examinen bien esta idea, cuando el hombre no tiene el libre albedrío es cuando elige realmente bien porque existe una división entre el libre albedrío humano y la Voluntad de Dios. Cuando el libre albedrío ha sido reducido a cero viene entonces la Voluntad de Dios y Dios no puede equivocarse, no está sujeto al conflicto de decidir entre el bien y el mal, es el Bien Supremo, por lo tanto está más allá. El proceso pues está, primero, en la correcta elección de las cosas y de las situaciones, pero el segundo gran estadio tiene que ver con la elección correcta, no elegimos entre el no y el sí, entre el negar o el afirmar, sino en aquel estado de conciencia que hace que el hombre elija libremente y siempre con plenitud, con orden, equilibrio y seguridad cuando está entablando un dilema que no existe. La vida se convierte entonces en la vida suprema del hombre, no la mente discernitiva, no la mente que está tratando siempre de tratar corregir, de controlar, de apiadarse de sí mismo, o bien de aplaudirse su versión; es la realidad mística la que está en juego, nosotros, el Yo, al ser que está más allá del conflicto del tiempo.

Interlocutor. — Si el hombre participa de la Divinidad, quiere decir que es bueno por naturaleza. Ahora, si es bueno por naturaleza, ¿por qué existe la maldad?

Vicente. — El hombre es esencialmente Dios, pero usted sabe que Dios le otorga al hombre el libre albedrío, es el libre albedrío el que se equivoca, no la Bondad de Dios. Estamos siguiendo un proceso idéntico al principio de la charla, estamos siguiendo un movimiento distinto al de la propia Divinidad y seguramente que Dios sabía exactamente lo que se hacía cuando al hombre le otorgó el principio del libre albedrío, porque entonces sabía que muchas veces el libre albedrío del hombre se rebelaría contra su propia Voluntad, pero él había decidido crear el reino humano y lo creó. Y el reino humano está en plena evolución, por lo tanto, tendrá que venir el momento en el que la vida del hombre se haga tan potentemente invocativa que realmente haga posible que la

Voluntad de Dios, la Bondad Suprema pueda manifestarse a través de un ser humano que se ha liberado completamente de la elección del bien y del mal. No se trata que sea el Bien Supremo, si cuando ha dado al hombre la oportunidad de manifestarse, lo ha hecho según el hombre, no según Dios, para que el hombre tenga la facultad de equivocarse, tenga la facultad de errar, esta facultad que tiene el hombre de errar a veces y de equivocarse otras porque así va creando un campo de experiencia, es el campo de experiencia lo que busca Dios en nosotros y finalmente, a medida que avanza la evolución, se convertirá precisamente en la Voluntad de Dios, no existirá ningún elemento de discordia o de separatividad entre Dios y el hombre, sino que Dios y el hombre serán la misma cosa.

Interlocutor. — Sabe que he tratado de seguirlo y confieso que me cuesta mucho a veces entrar en un mundo al que evidentemente no estoy acostumbrado, porque tengo la mala costumbre tal vez de ejemplificar demasiado. Entonces, los conceptos abstractos me cuestan seguirlos y me cuesta mirarlos. Pienso, si usted tal vez es tan amable y por ahí puede ejemplificarnos, tal vez geográficamente algunas cosas, o si nos puede definir un poco qué es este mundo en este momento, si somos una especie de un gran laboratorio de pruebas de alguien, de ese Ser Supremo, Suprema Inteligencia. Le explico y al auditorio también, mi vergüenza por ser de un análisis muy simplista: ¿Qué pasa después de la muerte? En un mundo en que todos nos planteamos, todos los días sabemos, existen claras divisiones, que permanentemente la cantidad de habitantes va aumentando, que en el mundo de países subdesarrollados con mucho mayor índice de natalidad aumenta proporcionalmente más que el otro mundo y estas cosas. Es decir, volviendo a mi pregunta acerca de un concepto de ejemplificación tal vez un poco más pequeño, le pediría menos general, de la cosa.

Vicente. — Lo siento pero realmente el mensaje que trato de transmitir es general. El problema del hombre es el problema de resolver el misterio de su propia vida. Cómo y de qué manera estamos manifestando este Propósito, es algo tan claro y tan sencillo que todo el mundo puede darse cuenta. A ustedes podría hablarles de situaciones cósmicas que quizá sería dar una complejidad demasiado grande a este aspecto sencillo que trato de dar en mis charlas ¿Cuándo el hombre es sencillo? ¿Cuándo realmente la persona está de acuerdo con sí mismo y por lo tanto con la Ley de Dios? Cuando está observándose muy atentamente, no cuando está mirando el espacio fuera de sí, de una manera distraída como solemos hacerlo. Las preguntas que nos hacemos individualmente pueden ser el resultado de que no hemos podido dar todavía seguridad a nuestra vida, esta seguridad que perseguimos y que no hallamos hace que nos preguntemos el misterio de la muerte. Buscamos el misterio de la muerte no como una comprensión sino como una evasiva al tremendo dilema de la vida. Es evidente que todos estamos interesados en descubrir un gran misterio, el misterio de la muerte es el misterio de la vida, es sencillo de comprender, porque existen dos razones: el nacimiento y la muerte, pero en el centro del nacimiento y la muerte, la vida triunfa siempre, entonces la muerte es sólo una expresión de la vida en otro nivel; y naturalmente, ¿cómo vamos a ser conscientes en aquel nivel?, siendo conscientes de las estructuras, pues cada estructura corresponde a una dimensión del espacio, y la muerte —técnicamente descrita— es un fenómeno de la cuarta dimensión, aunque se está realizando en la tercera dimensión. Muere el cuerpo físico, ¿verdad? tercera dimensión, pero aquella chispa a la que hacemos referencia está perdida constantemente y va pasando a través de las dimensiones hasta hallar aquella suprema dimensión dentro de la cual encuentra una "estabilidad", vamos a definirlo así; pero claro entonces sucede que la persona se pregunta: Bueno, ¿y qué ocurre después? Porque naturalmente el hombre siempre está preguntando y "Llamad y se os abrirá. Pedid y se os dará". ¿Qué ocurre después de la muerte? Es un fenómeno de vida, sólo que la vida tiene tantas dimensionalidades que solamente hay que darse cuenta de la dificultad de los científicos para penetrar en la cuarta dimensión, y sin embargo, cada noche al acostarnos y al dormirnos pasamos a la cuarta dimensión, que seamos conscientes o no, no es materia ahora para discutirlo, sino que entramos en otra dimensión. ¿Por qué no somos conscientes de la cuarta dimensión? ¿Por qué no sabemos exactamente lo que ocurre después del fenómeno de la muerte? Porque todavía no hemos desarrollado convenientemente la estructura astral, el cuerpo astral al cual hacía referencia. Todo se encadena, ¿eh? Es el pez que se muerde la cola. La estructura es perfecta cuando está construida exactamente. El cuerpo físico está completamente construido, por más que evolucione el ser humano no variará su estructura, pero el cuerpo astral está a medio hacer y como está a medio hacer no podemos tener una conciencia estructural en el plano astral o en la cuarta dimensión, y ocurre mucho más —peligrosísimo en este caso y difícil de comprender— que el cuerpo mental no está todavía suficientemente controlado, es solamente un 30% de posibilidades en las personas muy desarrolladas, por lo tanto no podemos hablar de una conciencia mental en la quinta dimensión. Ahora bien, ustedes me dirán: hay personas que tienen videncia, que oyen voces, que ven cosas, yo les digo a ustedes que éste es un fenómeno típico de las razas aborígenes, me perdonarán, ¿verdad?, porque el perro, el gato, el caballo y otros animales, ven, oyen y tienen cierta significación oculta con el mundo astral. Sin embargo, nosotros que constituimos unas unidades avanzadas de la raza aria hemos perdido por completo estos poderes. ¿Por qué? Porque hemos tenido que desarrollar el centro Ajna, el centro del entrecejo, o sea, el centro que nos permite pensar, recordar y finalmente con el tiempo, intuir las razones. Cuando esto se desarrolle, entonces veremos a través de un ojo que está situado entre estos dos que conocemos: el tercer ojo ¿verdad?, y éste entonces, nos dará nociones más exactas de lo que es la quinta dimensión, de lo que es la mente, pero hay que empezar por construir el cuerpo astral y el cuerpo mental, hacerlo más asequible a las fuerzas mentales que provienen del Cosmos; es decir, si va siguiendo el desarrollo de la idea no es difícil de comprender, entonces va siendo el desarrollo de un cuerpo, el cuerpo físico lo tenemos plenamente desarrollado, solamente hay que cualificarle, es decir, que a medida que utilizamos el cuerpo astral a través de la utilización de los deseos y el cuerpo mental a través de la utilización de los pensamientos, entonces empezaremos un trabajo de reorganización que será un futuro desarrollo para el cuerpo astral y también para el cuerpo mental. Se trata de algo que hemos dicho anteriormente en otras palabras, pero el fenómeno de la muerte como que es un fenómeno de la vida tiene su continuidad y naturalmente si ustedes aceptan esta continuidad de la vida tendrán que reconocer que existe un proceso de venida de nuevo, con otra experiencia y esto es la reencarnación de los esoteristas a la cual no hago referencia, porque el ser humano suele siempre refugiarse, como último intento, como última escapada de su propio yo, él pasará su experiencia para el día de mañana, y en Barcelona, donde soy bien conocido por estas explicaciones, siempre pongo como condición que para mí la reencarnación no es motivo de discusión porque es algo que he podido comprobar experimentalmente, que la Gran Fraternidad Blanca para mí es una experiencia, por lo tanto, fuera de discusión y que, por lo tanto, el problema de la muerte no me afecta porque amo mucho la vida y toda persona que ama mucho la vida forzosamente triunfará de la muerte. La muerte como una paralización del ritmo de la vida, no como la desintegración del cuerpo y con esto la desintegración del yo, esto no es posible si aceptamos la evolución de la vida, ¿verdad?... ..pero sí puedo decirles, algo que ya dije en Buenos Aires ante una pregunta muy similar y es que cada embajada dentro de un planeta, es realmente la expresión en aquel planeta de la voluntad de un Logos igual que sucede con los gobiernos de la Tierra, es decir que nosotros tenemos un gobierno que tiene embajadores en todas las capitales de los gobiernos...

Interlocutor. — Por la manera de manifestarse para destruir los esquemas que tenemos estructurados, me parece que esto va a llevar a crear en otro esquema.

Vicente. — No si ustedes son inteligentes. No estoy diciendo, primero, usted está confundida, yo he dicho que se llega a Dios, cada cual según su propio camino y que será perfecto en Dios según su propio camino, por lo tanto, no estoy diciendo que hay que luchar por distintos caminos entre sí para poder hallar la plenitud de Dios. Dense cuenta que el proceso de la vida en el hombre es magnificante, pues el hombre es el rey de la creación y sin embargo, siendo el rey de la creación, es el ser que está más preso de conceptos y detalles, enredado en sus propias redes, que ningún otro ser en la vida de la naturaleza; tenemos por ejemplo la lucha en la selva entre los animales salvajes que se devoran unos a otros siguiendo la ley cíclica, pero aquí nos estamos devorando no según una ley cíclica, sino según el imperio del egoísmo que atenaza nuestra mente y corazón y parte de este egoísmo está circunscrito en el área de algunas estructuras. ¿Acaso el proselitismo no es una forma de crear una estructura? Les estoy diciendo siempre: Hay que desmitificar toda estructura e incluso todos los líderes que crearon estructuras para que el hombre no siga siempre a otra persona, a otro ser, que se siga a sí mismo y esto no es crear una nueva estructura y un nuevo concepto estructural sino decirles: Tú eres Dios, búscate en ti mismo. Esto es fácil de comprender y cada cual va a buscar según esté como cuerpo, como emoción como cuerpo. Dios está en la base de todo, como la savia está en la raíz del árbol y alimenta cada una de sus hojas y, sin embargo, todas las hojas son distintas, no hay ninguna hoja igual en el árbol, ¿por qué? Porque cada cual sigue el camino de su propia estructura, pero la savia —DIOS— siempre es la misma. Dicho de otra manera, ¿podemos vivir tan intensa y conscientemente que podamos vivir como una hojita alimentada por la savia de Dios, sin anteponer su forma, su virtualismo o su singularidad contra la singularidad de las otras hojas del árbol? Este es el gran problema de la época, es el problema con el cual he iniciado esta pequeña disertación de hoy, estamos aquí precisamente para evitar que la hoja del árbol luche contra otra hoja del mismo árbol, que nos demos cuenta que estamos luchando —sin darnos cuenta— a través de una estructura. Yo no creo otra estructura con mis palabras, es en todo caso ser incorrectamente comprendido, estoy diciendo que hay que buscar la unidad que está en la vida de todo ser humano, sea cual fuere su condición, sea cual fuere su singularidad, lo que hago precisamente es que el hombre desarrolle su propia singularidad hasta llegar a Dios porque como les decía, somos la Verdad, somos el Camino, somos la Vida. Y esto es esencial, que nos demos cuenta de que somos esta gran realidad y que, por lo tanto, si nos damos cuenta ya no lucharemos jamás por motivos de estructuración, porque nuestra singularidad será tan perfecta que a

través de esta singularidad perfecta revelará el Espíritu de Dios, que es múltiple en su manifestación aunque Uno en su naturaleza esencial.

Interlocutor. — ¿Podríamos decir de que Dios es el gran cerebro y que nosotros somos sus miembros y que debemos perfeccionar Su Obra?

Vicente. — Exactamente. Somos células del cuerpo de Dios, y por lo tanto, en la medida que las células funcionen el cerebro de Dios funcionará más perfectamente, esta es la Ley de la propia singularidad. Lo mismo puede ser dicho con respecto a las células de nuestro cuerpo, se han hecho rebeldes a la actividad del pensador; en el caso de una enfermedad hay una rebelión de las células y nosotros somos Dios y nos sentimos conturbados por esta rebelión de las células; sin embargo, con el tiempo, a medida que existe este proceso de reconocimiento de Dios a través de cada estructura corporal habrá también una redención celular y convertiremos cada célula en Luz como hacen los Maestros, ¿verdad? Este es el gran proceso que estamos tratando de llevar a cabo: convertir en Luz cada una de las células de nuestro cuerpo, es el fenómeno típico-místico de la redención explicado científicamente. Hasta aquí la redención es algo que solamente corresponde al Alma, no es el compuesto celular el que debe ser redimido, el Alma que es una proyección de Dios ya está redimida en su esencia, llamándole Yo Superior o Yo Inmortal, es decir, que las tendencias de la época son siempre tratar de ajustar células al principio divino; en unas épocas esto se hace muy plena y ricamente y en otras se pierde este contacto, y las células se desorganizan, la enfermedad del cuerpo físico es una guerra destructora creada por los hombres dentro del gran cuerpo de Dios, de ahí nuestra responsabilidad, del sufrimiento que engendramos en la Vida Divina seguramente. Porque Él nos ha dado algo maravilloso que es parte de Su Vida para que seamos conscientes de Su Obra y nosotros utilizamos la técnica de que Él nos ha impuesto para crear las armas con las cuales nos estamos matando, y esto es un sufrimiento a la Vida de Dios, este es el punto de responsabilidad que quizás nos haga más responsables con respecto a nuestra actividad mental, emocional o física. ¿Podemos hacer juntos un momento de silencio, por favor?

Tres Grandes Vertientes de Energía

Posadas, Misiones, 4 de Noviembre de 1985

Vicente. — Quisiera recordar ante todo un hecho histórico relacionado con las actividades de la Gran Fraternidad Blanca aquí en la Tierra, en el año 1825, el Señor del Mundo hizo una solemne declaración en el Concilio de Shamballa, y era que la Humanidad estaba preparada para recibir un nuevo estímulo de fuerza cósmica aquí en la Tierra. Como virtualmente estas energías son potentísimas, las dividió en tres grandes vertientes, y fue distribuida esta energía a través de todos y cada uno de los Ashramas de la Jerarquía, en sus distintos Rayos de proyección. La primera vertiente tenía por objeto presentar al mundo por primera vez, la idea de Shamballa como centro de la actividad mística planetaria en toda su extensión y plenitud, fueron estimulados todos los Ashramas bajo esta impresión, y desde entonces han surgido muchos libros y grandes actividades relacionadas con el Primer Rayo; y ahora podemos decir que Shamballa se presenta a la opción de los aspirantes espirituales, como algo práctico y positivo aquí y ahora y no algo sujeto a la incertidumbre o bien al acaso, aquello que está más allá y por encima de nuestras posibilidades. La segunda gran vertiente que afectó también a todos los Ashramas era la de la comprensión humana acerca del mundo Dévico o del mundo Angélico, y entonces, desde entonces también, han sido brindadas a través de ciertos discípulos especializados, algunas de las características divinas de los ángeles, no solamente las características místicas tal como se nos enseñaron en las escuelas y también en los templos, sino como una posibilidad viva y actual tremendamente dinámica y promotora de la creación de todas las formas existentes en la vida de la naturaleza, incluidos los tres cuerpos del hombre o del ser humano. Y la tercera gran vertiente fue como un resumen de las otras dos y tenía que ver con la proyección magnética y mágica de las energías de Shamballa en el mundo de los hombres utilizando la energía de los Devas, y nos encontramos ahora precisamente, en un momento actual muy potentemente dinamizado por las energías mágicas que proceden del Conde de Saint Germain. No se trata de hacer una apología del Gran Maestro, es el Chohan del Rayo actual, del Séptimo Rayo, por lo tanto, es el Rayo de la Magia Organizada, y por tanto, tiene una gran proyección en este país. Se difunde esta energía mágica a través de tres grandes Adeptos, localizados en los éteres de este gran país y ha sido responsable, puesto que ustedes lo invocaron, de las grandes transformaciones sociales de los últimos tiempos, con la extinción de un poder sombrío que amenazaba la libertad del pueblo y teniendo como punto de proyección la conciencia mística de los seres que han nacido aquí en Argentina y forman parte de su karma actual. Tenemos entonces una gran proyección de energías que podemos desarrollar. La energía del Primer Rayo a través de Shamballa constituye la expresión de todo cuanto está ocurriendo místicamente en el corazón de los seres humanos, ha dado como consecuencia un impulso tan potentemente dinámico a la vida del ser humano, que ha atraído por simpatía vibratoria en todas las personas inteligentes y de buena voluntad del mundo, de una cantidad de energías que jamás en la vida de la naturaleza habían sido proyectadas, esto ha traído como consecuencia una precipitación kármica, una precipitación kármica que afectará naturalmente, a los tres vehículos kármicos del hombre, el cuerpo mental, el cuerpo emocional y el cuerpo físico, por tanto, se trata de un intento creador de la Gran Fraternidad para promover en el seno de la sociedad actual en todos los países, de una nueva visión de la vida y de las circunstancias que acompañan notablemente esta vida. En cuanto a la proyección angélica en la vida de la naturaleza, puedo decirles que forma parte de este gran intento actual, de que el hombre reconozca que existe una evolución paralela, sin la cual no podríamos existir ni los hombres ni los devas, es la unificación del principio masculino engendrado por el género humano en su totalidad con el elemento femenino creado por la vida mística de los devas, que se ha producido desde el principio de los tiempos aquella unificación que ha creado como consecuencia, una conciencia espiritual que va aumentando cada día más. En tanto el principio mágico que ustedes están verificando, sin que se den cuenta quizás, es algo que corresponde a esta tónica impuesta por el Señor del Mundo el año 1825. El intento está continuando, quizás algunos observadores poco analíticos creerán por ejemplo, que la expresión del Primer Rayo trajo como consecuencia la gran guerra mundial que se inició el año 1914 y terminó aparentemente el año 1945, y que como ustedes saben fue debido a la explosión de la primera bomba atómica sobre Hiroshima. Algo que la Jerarquía jamás ha aceptado como bueno, sino que ha sido tremendamente cruel para aquellos pueblos, pues el presidente Truman tuvo una visita jerárquica indicándole la necesidad de que no se lanzase esta bomba atómica, tal como lo había aconsejado el Pentágono, pero, como ustedes saben, Truman desoyó esta gran Fuerza, entonces fue lanzada la primera bomba atómica, esto trajo como consecuencia como ustedes saben el final de la guerra, pero no el final de la conquista, de la rapacidad, del egoísmo y de la soberbia de los pueblos. Tenemos entonces, y a pesar de que la bomba atómica y la guerra fuesen consecuencias del Primer Rayo, que esto no fue óbice para que el intento creador de Sanat Kumara que ve el fin desde el principio, tuviese un éxito y el éxito lo vemos ahora, cuando la humanidad resurge como ave fénix de sus propias cenizas, convirtiéndose todos y cada uno de nosotros, en su escala y en su medida, en paladines de la verdad y del descubrimiento de aquel Océano de Paz, que ha de convertirnos en Servidores del Plan. Esto es lo que quería decirles para que ustedes tuviesen una idea de lo que intenta la Gran Fraternidad en su intento en todos los países del mundo. Estamos sujetos, pues es evidente, a una gran crisis y a múltiples tensiones, y ahora llega el momento en que esotéricamente se puede invocar esta fuerza de una manera positiva, profunda, que transforme nuestra vida, y naturalmente, al transformar nuestra vida transforme nuestro medio ambiente, creando dentro de este medio ambiente unos vórtices de energía positiva que tendrá como consecuencia la liberación total de la sociedad, creando una conciencia social que es lo que está tratando de buscar la Jerarquía o Gran Fraternidad en todos y cada uno de los seres humanos. Quisiera que ustedes preguntasen ahora sobre estos puntos o sobre otros puntos que pueden serles de interés, porque estamos todos unidos a la misma Fuerza energética que ha de transformar el mundo, pero por encima de todo, tenemos la gran ventaja de que somos conscientes de esta energía y vamos a utilizarla. Repito, no hagan caso de los acontecimientos temporales que parecen desde el principio de la evolución en nosotros y en la sociedad. Dense cuenta que el proceso de la evolución es lento pero constante y la marcha del progreso no puede ser paralizada. Así la precipitación kármica en la vida de ustedes y en la vida de la humanidad, es el resultado de que ustedes han aceptado esta proyección del karma del planeta sobre ustedes, y ustedes son desde este momento, discípulos del Maestro, más que del Maestro, del propio Sanat Kumara que es el que fue el promotor del gran intento creador. Así que espero sus preguntas.

Interlocutor. — Quisiera saber si los devas están regidos por los Rayos como los seres humanos, y en ese caso, si los Chohanes son los mismos.

Vicente. — Como dije ayer, los Rayos son corrientes de energía y estas corrientes de energía son corrientes de energía angélica. De la misma manera que nosotros utilizamos nuestros cuerpos, creados por elementales dévicos, para manifestar una energía mental, emocional o física, así las grandes constelaciones envían su tremenda fuerza hacia nosotros a través de los ángeles. Cómo se explicaría sino que llegasen esas corrientes trayendo las cualidades de los Rayos que están imperando en aquellas constelaciones, lo cual significa que cada constelación, cada universo y cada planeta están regidos por un Logos, un Logos o un Dios que se manifiesta a través de ciertas virtudes capitales, y estas virtudes capitales constituyen corrientes de energía que los ángeles canalizan con destino a la Tierra o a otros lugares del espacio. Un Logos es ni más ni menos que la proyección perfecta de un ser humano; empezamos por el primer Logos a nuestro alcance que es el Adepto, continúa el Adepto progresando y se convierte en un Chohan de Rayo, continúa progresando y se convierte en un Jefe de Departamento Jerárquico, tal como lo son el Manú, el Bodhisatva y el Mahachohan, y continúa avanzando constituyendo aquella entidad que llamamos el Logos Planetario, continúa avanzando hasta que se constituye en el Logos Solar, siempre dentro de una evolución en su propio planeta, y cuando un planeta ha devenido sagrado, lo cual significa que su Logos Regente ha recibido la Quinta Iniciación Cósmica,

entonces pasa a engrosar una escuela de Logos Solares y cuando se convierte mediante el estudio –estudio más allá de nuestro entendimiento– más adelante en un Logos Solar y éste avanzando se constituye en un Logos Cósmico, y así sin poder paralizar jamás este ritmo creciente de la perfección y de la evolución, pues tal como he tenido ocasión de decir en varias ocasiones, la perfección absoluta no existe; existe un movimiento constante de la perfección, lo cual no constituye una meta para el hombre ni para los Logos, sino que es un movimiento desarrollando cada vez más nobles capacidades creadoras y dentro de más magníficos universos, constelaciones o galaxias. Hay que darse cuenta sin embargo, que el ángel es siempre el conductor de la energía, visto desde un punto de vista muy esotérico es la propia energía, porque cuando decimos “la energía sigue al pensamiento”, estamos diciendo taxativamente que el hombre idea y el ángel construye, así que no podemos separar la humanidad y el reino dévico, pues sin el reino dévico la humanidad no sería, y también podemos decir, que sin la humanidad no sería el reino dévico. Son dos caras de la misma moneda cósmica, una expresa una actividad creadora y la otra, una actividad constructora. Todas las formas de la naturaleza y todas las corrientes de energía son realmente entidades dévicas en actividad consciente; cuando llega a los pequeños elementales que constituyen las pequeñas formas, entonces es una actividad inconsciente, pero regido desde las alturas por entidades angélicas completamente conscientes, algunas de ellas de igual evolución que los Logos.

Interlocutor. — Amado Vicente, por el vehículo etérico circulan los siete Rayos, ¿verdad? ¿Podrías hablar de la relación de esa circulación con la sangre? La relación del vehículo etérico con la sangre.

Vicente. — Hay un principio espiritual de alta envergadura que se expresa de la siguiente manera: “el éter es la sangre de los dioses”. La significación de que el éter es la sangre de los dioses es porque el universo en su totalidad es un cuerpo viviente, es un organismo, nosotros vemos solamente órganos de este gran organismo, son las estrellas, los soles, los planetas, pero en realidad es un cuerpo viviente, el cuerpo místico del universo o del cosmos; entonces, cuando se dice que el éter es la sangre de los dioses, viene a significar, que la sangre es éter, la sangre tal como circula por nuestro organismo es etérico, no tiene un fundamento sólido, se solidifica en contacto con el aire pero por dentro constituye un fluido, y por lo tanto, que en el hombre se produce igualmente el gran misterio de que es también la sangre de un Dios, la que está circulando etéricamente dentro de su organismo. Son cosas nuevas que hay que tratar de comprender con una mente completamente nueva, pues esotéricamente el conocimiento se renueva y se dicen cosas que no se dijeron en el pasado, o se interpretan las cosas del pasado de una manera nueva, pues como ustedes saben la Verdad de un conocimiento es inmovible, es la forma de desarrollar este conocimiento a través de las edades.

Interlocutor. — Sabemos que los devas evolucionan por el sentimiento, ahora, en niveles avanzados de evolución dévica desarrollan la facultad de pensar, de acuerdo a lo que dices en el libro *La Jerarquía, los Ángeles Solares y la Humanidad*, es saber también cómo se desarrolla el pensamiento y en que nivel jerárquico de los devas, o sea, en que nivel trabajan esos devas.

Vicente. — Los devas como los seres humanos están evolucionando. Nosotros catalogamos esotéricamente el conocimiento esotérico partiendo de lo universal a lo individual, entonces hablamos de los Logos que van descendiendo hasta llegar hasta nuestra Jerarquía Planetaria, que es una expresión del Logos Planetario, hasta llegar a esta entidad que llamamos ser humano. Los ángeles siguiendo el proceso los dividimos en tres aspectos fundamentales, en arcángeles, en ángeles y en devas, al menos yo trato de simplificar el proceso que hace una jerarquización de ángeles impresionantes que ofuscan la mente del pensador o del investigador, pero si decimos que el ángel es la parte subalterna o el agente que proviene de un arcángel nos aclarará mucho la idea de los planos y de los reinos. Por ejemplo, un reino de la naturaleza está regido por un arcángel y hay siete arcángeles en nuestro sistema planetario que son: Shiva, Vishnú, Brahma y después, desde abajo: Yama, después viene Varuna, Agni y después Bakti, el cuaternario y el triángulo siempre se ve en la creación, pero, estas entidades son Arcángeles, significa que son los que comandan todas las huestes angélicas que constituyen el universo en su totalidad. Tenemos después que cada plano viene regido por un arcángel más siete regentes subsidiarios que son ángeles y cada uno de estos ángeles rige un reino dentro del plano. Vamos descendiendo, vamos a buscar lo que es más inmediato, el plano físico está regido por el arcángel Yama o Kshiti, pues también se le denomina así en el lenguaje de lo oculto, y tiene siete ángeles que están trabajando en el reino mineral, vegetal, animal, humano y los que van siguiendo más allá, cada cual tiene una categoría distinta. Estos ángeles tienen la virtualidad de crear todas las formas dentro de un plano, pero dentro de un reino tenemos siete grandes ángeles o devas que son subalternos de los ángeles de un reino, se les llama los siete ángeles de las especies. Toda especie está regida por ángeles y luego vienen a partir de cada especie una increíble cantidad de pequeños elementales que trabajan en la formación de los distintos grados o distintas agrupaciones dévicas, de forma que constituyen todo el proceso que va: de la tierra al agua, del agua al fuego, del fuego al aire y del aire al éter en sus distintas composiciones. Esta es la gran jerarquía dévica y todas estas jerarquías están trabajando conjuntamente con un Super Arcángel, si puedo decirlo así, de la misma categoría del Logos Creador, sea de un universo o de un planeta. Así que tenemos un gran Super Arcángel de la categoría del Logos planetario que le secunda en la acción, en todo cuanto tiene que ver con las formas de la naturaleza, las más sutiles hasta llegar a las más densas. Es un proceso jerárquico que va elevando la pequeña simiente del hombre o la pequeña simiente del ángel hasta las más elevadas realizaciones. Nosotros nos convertiremos en un Adepto y los elementales de nuestros cuerpos se convertirán en Ángeles y siguiendo el proceso en Arcángeles; y nosotros a partir del Adepto nos convertiremos en Logos. Todo esto está regido por la Ley de la Evolución y todas estas fuerzas pueden ser invocadas en cada uno de los niveles. Si queremos invocar fuerza mental, sin darnos cuenta invocaremos al gran Dios Agni, el Dios del Fuego y tendremos a disposición los potentísimos pensamientos dinámicos que tienen que ver con la estructura ígnea de la naturaleza, y si es un gran deseo místico, sin darnos cuenta estaremos invocando la fuerza del Señor Varuna o el Señor de las Aguas, tal como se le define ocultamente, y si es solamente para activar la fuerza de nuestro organismo, sin darnos cuenta, cuando tenemos falta de agua por ejemplo, estamos invocando la fuerza espiritual de Yama, el Señor del plano físico. Existe una correlación o una gran simpatía vibratoria entre todas y cada una de estas entidades que trabajan en favor de la evolución, no solamente del planeta sino del universo. Hay después cuatro ángeles a quienes no se mencionan como ángeles y que son los Señores del Karma, se trata de cuatro ángeles de la categoría Arcangélica que tienen como misión llevar el destino de los hombres de acuerdo con la Ley, la Ley de los actos, la Ley que crea el destino. Se trata del Señor de la Muerte, del Señor de las Formas, o sea, el Señor de los Registros Akásicos, el Señor de la Memoria Cósmica me refiero, existe el Señor de la Liberación, existe también el Señor de los grandes entendimientos universales, que vienen manifestándose a través del tiempo por una atracción de fuerza cósmica que procede de Sirio, la gran estrella que todos conocemos porque forma parte de la evolución de nuestro Sistema Solar. Se pueden decir muchas cosas de los ángeles, pero yo me refiero a los tres ángeles que son nuestros tres cuerpos porque nosotros hemos invocado su fuerza, y podemos ir un poco más lejos, puedo hablarles, precisamente, cómo se ha producido el enlace del Yo Superior con estos tres elementales que llamamos cuerpo físico, cuerpo astral y cuerpo mental. Precisamente porque el ser humano tiene un registro suministrado por el Señor del Karma, que es la memoria cósmica, en virtud de esta memoria podemos nosotros recordar todos los hechos que hemos creado en nuestra vida, nos es fácil crear a nuestra voluntad un recuerdo porque está dentro de la conciencia, y cada vez que nosotros invocamos un recuerdo, hay unos ángeles llamados los ángeles del recuerdo, que nos permiten recordar los hechos. Existen, pero existen en materia viviente, vivificados precisamente por los devas, entonces, si tenemos tres tipos de recuerdos, si aceptamos como hay que aceptar la ley mística de reencarnación, tres recuerdos que quedan localizados en los átomos permanentes, es decir, que de cada uno de los planos de la naturaleza donde tenemos cuerpo, el cuerpo mental, el cuerpo emocional y el cuerpo físico, el Yo Superior ha elegido un átomo y este átomo se ha convertido por obra y gracia de la evolución en el semillero de donde saldrá el futuro hombre, es decir, el cuerpo mental, el cuerpo emocional y el cuerpo físico, y es decir, lo que ayer yo denominaba la triple estructura del Yo. Hoy podemos ir más lejos porque hay otro sentido de los roles, hay otra rama de códigos, el código mental, el código emocional y el código físico, son tres archivos de recuerdos, que cuando la persona recupera estos archivos se convierte nuevamente en una triple entidad, bajo la dirección del Yo Superior, entonces, cuando empieza a vibrar durante el proceso místico de la encarnación el cuerpo mental, alrededor del átomo permanente mental, se crea un vórtice de energía de acuerdo con la calidad del sonido, del color y de la evolución del Yo Superior, y aquí empieza entonces a modelarse el cuerpo mental. El código astral, o sea, el código de recuerdos suministrados por el átomo permanente astral, opera de una manera similar, por vibración magnética en virtud de la ley de la evolución, del color y del sonido, se agrupa en torno de este átomo permanente astral toda la materia astral que está de acuerdo con nuestra vibración, y entonces estamos creando el cuerpo astral. Y al llegar al cuerpo físico tenemos ya aquí otro principio, el átomo permanente físico que lleva el recuerdo de todas las vidas, se centraliza en el germen masculino cuando existe el plano místico de la unión, esta concepción que es pura y santa en todos los niveles, y entonces, alrededor de este cuerpo mental, este cuerpo emocional y finalmente sobre este cuerpo físico se está creando el modelo que constituye nuestro cuerpo físico actual. Hay un código genético que corresponde a todos los recuerdos físicos que poseemos de todas nuestras vidas pasadas, y en el momento de la concepción, si la concepción es viable, entonces hay el elemento masculino que lleva la procedencia de las demás, lleva precisamente el átomo permanente físico y cuando existe un parto múltiple, es que existen varios átomos permanentes físicos que son procedencia de otros Egos. Bien, como verán el proceso es fácil de seguir porque constituye una línea que nos da la sensación, la realidad de algo que puede ser visto, que puede ser comprendido, algo que la ciencia no interpreta, el misterio de la concepción, por ejemplo, cómo se crea un ser

humano, alrededor de qué, pues bien, alrededor de un código genético, y este código genético ha venido transportado a través de un átomo permanente, que es mediante el Señor del Karma, de los archivos, una expresión de todo cuanto fuimos físicamente a través de las edades. Otra pregunta sobre esta cuestión quizás.

Interlocutor. — Entiendo que la Memoria Cósmica es la memoria de la naturaleza y el átomo permanente astral es el átomo simiente. ¿Es correcto eso?

Vicente. — El átomo permanente astral es el átomo o el centro alrededor del cual se crea el cuerpo astral, y el cuerpo físico es lo mismo, y el cuerpo mental se crea siempre en virtud de todos los recuerdos de nuestros pensamientos y experiencias de tipo mental, y el cuerpo físico al cual hacemos referencia, pues se halla más próximo a nosotros, lo hacemos en virtud de un átomo permanente físico, que en el momento de la concepción crea un vórtice de energía alrededor del cual la madre extrae de la naturaleza, por la respiración y por el alimento, la cualidad que ha de tornar aquel átomo permanente para tener un cuerpo físico correcto o incorrecto, dependiendo del destino o de la evolución del Ego. En todo caso se trata de algo que hemos pasado todos nosotros como una experiencia, no se trata de algo que esté lejos, todos hemos nacido en virtud de una concepción, sin embargo nosotros vamos más allá de la concepción pues, al hablar del cuerpo físico, hablamos del principio de la simiente del cuerpo físico, y esta simiente del cuerpo físico es el corazón del niño y alrededor del corazón del niño se va creando toda la materia que va constituyendo a través del proceso de gestación, aquello que será una criatura humana.

Interlocutor. — ¿Qué relación tiene Yahvé-Dios con Sanat Kumara o el Señor del Mundo?

Vicente. — No entiendo este nombre, no lo conozco. Pero Jehová, bueno, no creo que tenga mucha relación. Sanat Kumara es el Señor del Mundo y Jehová es una expresión de Sanat Kumara sólo, una pequeña expresión. Como Cristo, por ejemplo, no es el Señor del Mundo, es una expresión del Señor del Mundo. Buda por ejemplo, no es el Señor del Mundo, es una expresión del Señor del Mundo. Siempre vemos que todo cuanto contiene nuestro universo planetario es la fuerza mística proyectada por Sanat Kumara, el Señor del Mundo. Cristo, los grandes Adeptos, todos forman parte de esta Gran Fraternidad que es una expresión de Sanat Kumara, el Señor del Mundo, el cual a su vez es una proyección física del Logos Planetario. Y aquí empieza la complejidad, ¿verdad?, porque ya vamos creciendo. Es decir que en virtud de una gran invocación cósmica, el Logos Planetario atrajo del Esquema de Venus una Entidad que se convirtió en la directora de la Gran Fraternidad aquí en la Tierra, hace 18.500 millones de años no existía la Jerarquía, entonces el Señor Planetario quiso que existiera porque ello indicaba que vendría un renacimiento en sí mismo y, por lo tanto, una iniciación, y así van las cosas. Entonces, para asistir a esta gran Iniciación Cósmica vino del Esquema de Venus una entidad que ahora reconocemos como Sanat Kumara, y vino con cuatro grandes Adeptos de aquella Gran Fraternidad de Venus y las cuatro entidades constituyen aquello que místicamente llamamos los Señores de la Llama. Vinieron con otras entidades dévicas y entidades humanas de aquellas humanidades de Venus y constituyeron el gran núcleo que ahora entendemos y comprendemos místicamente bajo el nombre de la Gran Fraternidad Mística de Shamballa. Es la Gran Fraternidad Blanca pero con centro en Shamballa, es decir que, el Señor del Mundo que es la expresión física, porque el Logos Planetario no podía encarnar en virtud de su elevada evolución cósmica y entonces pidió auxilio al Ángel Solar de los planos cósmicos, en virtud de ello vinieron de Venus los Señores de la Llama. Pero esto es muy extenso y aquí habría tema para muchas horas, hablar de lo que ocurre en los niveles ocultos y porqué se produjo esta efusión de fuerza de la Gran Fraternidad que constituyó el núcleo espiritual aquí en la Tierra, pero está en mi último libro, es más extenso naturalmente, que se llama *Los Misterios de Shamballa*. Allí se expresa cómo y de qué manera pudo venir aquí el Señor del Mundo; pero podemos decir que nuestra autoconciencia, nuestra humanidad viene precisamente en virtud de la creación aquí en la Tierra de la Gran Fraternidad Blanca, pues casi inmediatamente el Señor del Mundo en virtud de esta gran iniciación, invoca de los éteres cósmicos aquellas grandes entidades místicas que llamamos los Ángeles Solares, y los Ángeles Solares son aquellas entidades que se introdujeron en el germen de vida animal y construyeron el mecanismo mental que ahora llamamos mente, y que configuran en el hombre la autoconciencia. Es un fenómeno consustancial, casi simultáneo a la venida de Sanat Kumara, y se dice que la individualización de los animales en hombres, constituye la iniciación técnicamente descrita como individualización del reino animal. Más adelante quedó cerrada la puerta para poder trabajar místicamente más profundamente el discernimiento humano, y desde entonces, ya no penetran animales en el reino humano, pero sí las entidades del reino humano pueden pasar al 5º Reino de la Naturaleza o el Reino de las Almas Liberadas, la Gran Fraternidad de Adeptos, podemos pasar allí porque es el reino hacia el cual tendemos todos ahora.

Interlocutor. — Quería preguntarle, ¿qué actitud deberían observar los seres que prestan servicio en el área de la medicina, para poder trabajar más estrechamente con el reino dévico?

Vicente. — Todos los departamentos de servicio en la vida de la naturaleza, constituyen vistos desde arriba, una sola agrupación, ya sea en el campo de la medicina, de la cultura, de la civilización en general. Para establecer contacto con un ángel se precisa un silencio interior muy profundo y muy expectante, es por esto que trato mucho sobre la serena expectación, porque la serena expectación da como resultado un vacío en nuestra mente y nuestro ser entero, en virtud del cual pueden penetrar dentro de este vacío las energías dévicas y pueden entonces trabajar con nosotros según los planes que hayamos establecido. Por ejemplo, una persona que trabaje en la medicina y al propio tiempo tenga contacto con los ángeles, seguramente que nunca se equivocará en sus preocupaciones cuando esté tratando de curar un enfermo, el diagnóstico será seguro, inapelable, porque los ángeles han construido el cuerpo y saben cómo está comunicado cada una de estas células con todo el organismo y cómo una célula puede, según y de qué manera, transformarse en radioactiva, eliminando por completo la enfermedad. Esto corresponde a las técnicas de la Nueva Era y cuando hablaba de la gran disposición de Sanat Kumara desde el año 1825 sobre los ángeles, me refería precisamente a la participación activa de todos los seres humanos en la gran aventura dévica, es decir, que todos ahora sabemos que cuando estamos silenciosamente expectantes tenemos una comunicación dévica o una inspiración dévica. Yo he sufrido esta gran experiencia dévica y les hablo de esa experiencia no como algo analítico simplemente o una reflexión, sino porque he escrito tres libros y en ellos he tenido la inspiración de los propios devas para poder decir quiénes son, cómo se manifiestan, cuál es su trabajo, no se puede escribir sobre algo que uno no conoce, para mí es una experiencia, ¿verdad? Entonces, les digo que en todos los campos existe hoy día, la oportunidad de contactar estas tremendas fuerzas de la naturaleza. La misma fuerza que hace brotar una pequeña plantita desde el suelo, la misma fuerza que promueve la creación de un ser humano, la misma fuerza dévica que cuando estamos bien orientados crea el Antakarana de luz que conecta nuestro yo inferior con el Yo Superior, es decir con el Centro Ajna hasta el Centro Coronario. El Antakarana está creado por los ángeles porque nosotros ponemos el ideal y el esfuerzo creador y los ángeles construyen de acuerdo con nuestro esfuerzo. Cada vez que ustedes tratan de silenciarse, hay un ángel atento, a ver si es posible que ustedes produzcan un vacío dentro de ustedes para que él pueda manifestarse. Es asombroso el intento de los ángeles de acercarse a nosotros y nosotros siempre con la pared de la mente. ¿Por qué creen que decía que hay quitar toda puerta que nos oculte la verdad? Porque la verdad forma parte del gran reino dévico, porque, ¿qué es lo que sabemos de los devas? Sólo lo que nos ha enseñado la iglesia y es muy poco, solamente nos hablan de los que trabajan con la religión. Pero, ¿qué nos dicen de los ángeles de la naturaleza, de los ángeles que tratan de cubrir de verdor todo nuestro universo planetario, que nos dicen de la vivificación de los pensamientos humanos, qué nos dicen de la creación del deseo? Pues ustedes no son el deseo, el deseo es un ángel, siempre, un ángel que puede ser superior o inferior porque depende de nosotros mismos, de nuestra aspiración, de nuestro trabajo, y así vayan ustedes poniendo aquí entendimiento, voluntad y mucho amor, y verán ustedes que un día se produce el gran milagro, y ustedes se sienten inspirados por una entidad que no es humana, y esto ustedes lo registran como una experiencia, no como un simple análisis o vivisección que sea de tipo material, sino que es una experiencia mística, que ustedes pueden reproducir después a voluntad.

Interlocutor. — ¿Qué es o qué son los ovnis, qué función cumplen dentro del Plan?

Vicente. — Bueno, yo siempre soy muy honesto, yo nunca he visto un ovni, por lo tanto, yo no puedo decir cómo son y cómo actúan, pero sí puedo decirles algo que ya dije en Buenos Aires a una pregunta muy similar, y es que cada embajada dentro de un planeta, es realmente la expresión en aquel planeta de la voluntad de un Logos, igual que sucede con los gobiernos de la Tierra, es decir, que nosotros tenemos un gobierno que tiene embajadores en todas las capitales de los gobiernos de todos los países del mundo. Pues bien, nosotros somos una representación, por analogía, de las embajadas que tienen los Logos de cada Esquema planetario dentro de una logia de cualquier planeta. Así tenemos en la Tierra embajadores de todo el sistema planetario, de todos los planetas que constituyen el sistema solar, más un enviado solar, un embajador del Sol, de la Gran Logia del Sol. Pues bien, yo nunca he dicho cómo se puede realizar, deben transportarse estos embajadores en algo, ¿verdad? Quizás el ovni pueda ser una explicación racional, yo digo que yo no he visto ningún ovni, pero yo estoy diciendo siempre, cuando viene por ejemplo un embajador solar, ¿cómo realiza el viaje? Pues hay una distancia enorme, ¿verdad? O cuando viene un embajador de Júpiter aquí en la Tierra, dense cuenta sólo de la gran concentración de energía que hubo en la Tierra cuando se lanzó la primera bomba atómica sobre Hiroshima. ¿Qué sucedió entonces? Se vieron platillos volantes por doquier, significa que todos los embajadores de

los distintos orbes planetarios quisieron ver qué es lo que sucedía acá, pues la explosión atómica a gran escala, es la perpetuación de la destrucción del universo, un universo se destruye por la bomba atómica con esta explosión en cadena, y por lo tanto, había una vigilancia severa. Pero yo digo no he visto ningún ovni, solamente estoy haciendo observaciones, pero ustedes deben aceptar como una hipótesis para trabajar. Hay una ciencia, la ufología, que se ocupa de estas cosas, yo me ocupé de aquello que está más allá de esto, me ocupé de la vida del hombre, no de la vida en movimiento de algún artefacto más o menos ingenioso, pero, me pregunto por qué y cómo vinieron por ejemplo a la Tierra los Señores de la Llama o los Ángeles Solares del Plano Cósmico. Hay que creer en algo verdad o hay que aceptar al menos como una hipótesis, que existe una fuerza tremenda que está llegando a nosotros y nosotros que consideramos, que bien Dios sabe dónde, no pueden pasar de los límites del sistema solar y si alguien atraviesa la línea del sistema solar o del sistema planetario, es porque lleva un salvoconducto del Logos Solar o del Logos Planetario, pues Ellos son los Regentes poderosos de cada Esquema.

Interlocutor. — En conferencias anteriores había hablado sobre el tema del nombre cósmico. Tengo dos preguntas relacionadas con ese tema. ¿Podría usted especificar en qué consiste y cuál es la función del nombre cósmico? Y por otro lado, una persona, un estudiante por ejemplo, ha recibido una información parcial sobre el nombre cósmico, ahora supongamos que haya conocido el suyo, pero no la forma de utilizarlo o por lo menos la verificación de si está realmente frente a su nombre cósmico: ¿qué técnica tendría que utilizar para verificar si realmente es el que le corresponde?

Vicente. — ¡Nombre cósmico! Bueno. El nombre cósmico será sin duda la entonación mediante el cual un Logos es reconocido dentro de un concierto social de Dioses. ¿Nosotros tenemos un nombre verdad? Cada cual tenemos un nombre que nos han asignado sin pedirnos permiso, y por lo tanto, no corresponde a nuestra propia nomenclatura interna. Entonces, ¿qué sucede con el nombre verdadero del hombre? Este nombre solamente se le asigna al discípulo cuando penetra en el Ashram, el nombre es un sonido mediante el cual Maestro puede afectar directamente a la conciencia de aquel discípulo, le llama por su verdadero nombre, ¿qué hay que entender por su verdadero nombre? El nombre que cualifica su cuerpo físico, su cuerpo astral y su cuerpo mental, es una derivación del AUM sagrado y todo este tema se liga de una o de otra manera al OM sagrado a través de la mente, de la emoción y el cuerpo, entonces es la entonación justa y verdadera de nuestro nombre o del OM tal como lo pronuncia nuestra Alma, este es para nosotros un nombre cósmico. Cada Logos es reconocido por un nombre, porque la ley del nombre es así. En la 5ª Iniciación, el Hierofante le confía al Iniciado el nombre de su Mónada, que es todavía desconocida, y en la 3ª Iniciación el Hierofante le comunica al Iniciado el nombre de su Yo Superior o Ángel Solar. ¿Que significado tiene esto? Que por la pronunciación de este nombre puede establecer contacto con su Ego Superior, o cuando es un Adepto, directamente la pronunciación de este nombre le pone en contacto con su Alma Superior, Espíritu o Mónada. Por eso les decía acerca de estas fuerzas del sonido; otros lo definen por ejemplo en forma de música, y cuando un planeta está atravesando el firmamento, el conjunto de voces, sonidos, que se elevan de todos los reinos y de la propia Jerarquía, se convierte en una música y se le llama la música de las esferas, es la constelación más alta, que constituye una sinfonía impresionante porque recoge la música de todas las esferas, de todas las esferas que constituyen su gran rueda galáctica. Es algo impresionante que está más allá de nuestra propia vida; hay personas que oyen música celeste, quizás sea un reflejo de la música en nuestra propia esfera planetaria, o de nuestra Tierra, ¿podría ser, verdad? Siempre dentro del campo de la hipótesis y también dentro del campo de la observación, hay que estar constantemente despiertos, si no investigamos constantemente nos perderemos en el laberinto de las ecuaciones mentales, una ecuación mental siempre es la paralización de la mente. La mente igual que la percepción es un movimiento hacia delante, creciendo constantemente, se convierte entonces en una entidad cósmica y refleja un nombre cósmico, el nombre del Ego. Para nosotros esto nos sirve, un nombre cósmico que corresponde al Ego cuando es invocado desde el Antakarana produce la inspiración, entonces trabajamos místicamente con colores y sonidos, es decir con nombres y cualidades del nombre, pues el color siempre da la cualidad del nombre y la persona que tenga clarividencia, cuando una persona está hablando, está viendo un color que se está manifestando a través de la palabra y finalmente se convierte en una forma geométrica definida. Es bello el encanto de la clarividencia cuando estás viendo lo que sucede en un aura particular.

Interlocutor. — ¿Cómo puede saber una persona si un pensamiento forma, emana de su propia mente o de seres celestiales, digamos?

Vicente. — Esta es una pregunta muy psicológica, cuando la persona ha logrado introducir dentro de su mente una tremenda capacidad de vacío, cuando este vacío es perfecto, todo pensamiento que surge de este vacío es nuestro, pero si estamos sujetos a este plan de concatenación de pensamientos que están viniendo sin que nosotros tengamos control sobre los mismos, que a veces son inoportunos, es porque no son nuestros pensamientos, o bien pertenecen a un pasado caduco, lo cual ya no es nuestro pensamiento o pertenecen al ambiente que nos rodea, que tampoco es nuestro pensamiento, sino que somos movidos a pensar por esta fuerza extraña del ambiente, y a nosotros nos interesa pensar por nosotros mismos. ¿Y cómo pensar por nosotros mismos? Cuando creamos este vacío. ¿Y cómo creamos este vacío? No por la disciplina, no por el ejercicio, no por el yoga, sino por la atención que depositamos en todas las cosas que suceden dentro y fuera de nosotros. Una atención, que como digo siempre, no es una mera disciplina, es un deber social estar atentos, pues si ustedes están atentos, el yo-pensamiento desaparece, viene el yo-idea inspirativo de la Divinidad, y entonces usted tiene una idea creadora, y ustedes entonces en virtud de esta idea creadora, invocan de su archivo, de su memoria, de su recuerdo, el pensamiento más justo para expresar aquella idea. ¿Después que hacen ustedes? Dejan los pensamientos en un rinconcito y ustedes se quedan vacíos de nuevo, y siempre están vacíos y solamente piensan cuando deben pensar, no cuando les obliga a pensar la circunstancia ambiental, o el cúmulo de recuerdos que se introducen a través de la subconciencia dentro de la conciencia de vigilia. Esto, como decía, es muy psicológico y constituye un deber social, que hay que adoptar de una u otra manera, si queremos realmente descubrir la verdad, que solamente se halla dentro de este gran vacío que hemos creado.

Interlocutor. — Yo quisiera que nos hablara sobre la construcción de las pirámides y si eventualmente la pirámide puede ser usada para curación.

Vicente. — Las pirámides se hicieron a través de cálculos matemáticos perfectos, utilizando una medida que se ha ido perdiendo a través del tiempo, la medida áurea o la medida solar. Los que construyeron las pirámides eran grandes iniciados, y fueron ayudados por los devas, que se introdujeron en aquellas inmensas moles pétreas y ser llevadas fácilmente a sus lugares de emplazamiento. Esto es un misterio, pero es muy científico este misterio, pues se ha logrado producir la antigraavitación de una manera científica. Pero, ¿saben ustedes lo que significa elevar una mole que pesa millones de kilos y situarla tan perfectamente sobre su base, que no se pueden encontrar juntas para poder penetrar una hojita de afeitar? ¿Por qué? Porque hay unos ángeles —me apasiona esta idea— que están creando la gravedad de los cuerpos; si el Hierofante, el Iniciado, conoce el nombre —ya estamos con el nombre— de esta categoría de devas, les hace invertir sus propias leyes, entonces, la fuerza no es hacia la gravedad del centro de la Tierra sino al centro de la Estrella Polar. ¿Y qué sucede entonces? Que la piedra queda flotando en el espacio, y entonces cualquiera de ustedes las coge y las coloca tranquilamente donde deben ser colocadas. Ahora bien, se hace siempre siguiendo medidas realmente solares o medidas áureas, porque naturalmente, la geometría constituye el andamiaje de la creación o de la imaginación y los devas son estas fuerzas que constituyen la estructura de la imaginación del hombre. El hombre invoca estas fuerzas y entonces una vez que estas fuerzas se hacen amigas, realiza a través de aquéllas y por su libre consentimiento, aquello que llamamos milagros o que la gente llama milagros, pero no es otra cosa que una Ley bien conocida por los esotéricos, pero que constituye realmente una fuerza científica, que tarde o temprano iremos reconociendo y actuaremos por medio de ellas.

Interlocutor. — Perdón, la segunda parte de la pregunta no fue contestada, para la curación, la utilización de la energía piramidal para la curación.

Vicente. — Bueno, me refería a crear la agravación de los cuerpos también, está claro. Sí que contesté, lo que falta es que quizá falta aclarar un poco. De la misma manera que se creó un vacío en la piedra, hay que crear un vacío en el cuerpo humano, pero hay que conocer las leyes angélicas y como geometrizan. Un órgano es una figura geométrica y al propio tiempo la sede de una entidad. Entonces, hay que trabajar activamente para conocer el nombre de esas entidades que constituyen un órgano cualquiera, y esto se sabe cuando se tiene la 2ª Iniciación, se nos revela en la 2ª Iniciación el nombre de ciertas entidades astrales que comunican fuerza psíquica a los órganos, y constituyen a través de estos órganos precisamente, una fuerza tremenda que aísla al enfermo de su enfermedad, lo aísla, hace el vacío en el enfermo, yo puedo decirles que cualquier enfermedad considerada como incurable, puede ser curada si se aplica la Ley antigraavitatoria. El día en que sí exista un poder antigraavitatorio en las salas de los hospitales y en las clínicas, se curarán sin operación muchas de las enfermedades que actualmente se consideran incurables. Pero claro, esto forma parte del proceso de la gran disposición del Señor del Mundo para esta época, y naturalmente se empieza a hablar mucho de los ángeles no solamente acá, sino en todas partes del mundo. En Inglaterra por ejemplo, hay muchos libros escritos últimamente acerca de los ángeles, y en todas partes del mundo ahora hay contactos angélicos, ya no son solamente aquellas cosas legadas por la superstición o por la tradición religiosa del pasado, sino que es algo científico que podemos tratar de conectarnos con ellas, a fin de crear una nueva disposición en el campo de la medicina, como decía el señor, o en el campo de la cultura en general, será algo realmente inaudito, o de los métodos de locomoción, o por ejemplo de los métodos de energía, porque el hombre todavía está pendiente o condicionado por la extracción de la hulla de la Tierra que crea tantas desgracias en las minas, cuando existen formas de energía que liberarían a la humanidad de tener que sacar el petróleo a grandes profundidades, cuando existen energías que superan por su propia acuidad esta tremenda fuerza. Es decir, que existe un imperio, sólo petróleo y sólo carbón, y sin embargo, existen esotéricos que han dado la clave de cómo utilizar la energía etérica que produce una elevación de la conciencia física a un extremo que el

hombre podrá con el tiempo levitar a voluntad y trasladarse sin esfuerzo, que ahora tenemos tanto esfuerzo para comunicarnos. Existe una fórmula secreta, como la alimentación, pero eso pertenece al futuro no al presente, pero hay que empezar porque será parte del contacto entre la humanidad y la jerarquía angélica. Esa es la oportunidad que nos da el Señor del Mundo a través de estas potentes energías de carácter extraplanetario, que están introduciéndose en los Ashramas de la Jerarquía y a través de los Ashramas, en la humanidad en su conjunto.

Interlocutor. — Entiendo que las energías cósmicas están ingresando en nuestro planeta actualmente a través de nuestro continente. ¿Implicaría esto que ciertas actividades espirituales, como por ejemplo la celebración del Festival de Wesak, se traslade a esta zona del planeta?

Vicente. — ¿Se refiere aquí a Argentina? ¿A todo el mundo? Sí, naturalmente, pero donde quiera que existan grupos de buena voluntad que estén invocando las energías, ya sea durante el plenilunio de Wesak o en cualquier momento de luna llena de las demás constelaciones, naturalmente hay una invocación de fuerza cósmica que viene transmitida por el Señor Buda, al menos la de Wesak. La potencia invocativa de la humanidad durante el Festival de Wesak es importante porque el Señor Buda trae energías de la Osa Mayor, y las trae a Shamballa. Ustedes saben que se menciona poco la actividad de Buda en los estudios esotéricos, pero el Señor Buda constituye el gran intermediario entre Shamballa y el Logos Solar, por lo tanto, es el Señor de la Energía Cósmica, como usted decía. Además, la energía de la Osa Mayor transportada por ciertas jerarquías angélicas hacia nuestro Sistema Solar, son recogidas por esta gran potencia que es el Buda y trasladadas a Shamballa, entonces, Él mismo las transporta junto con las de Shamballa en el momento del plenilunio, que son recogidas por Cristo y por toda la Jerarquía que constituye su gran cuerpo de organización social y espiritual, y entonces se reparte y se difunde por toda la humanidad en su conjunto. Y naturalmente, las personas que invocan tendrán una fuerza disponible a su alcance en virtud de su invocación, en virtud de la evocación dentro de las profundidades de sí mismo, constituyendo entonces una fuerza radioactiva que seguramente influirá mucho su ambiente condicionante social, o su ambiente familiar, o profesional, todo cuanto esté dentro de su radio de acción.

Interlocutor. — Quisiera preguntarle sobre un concepto de la Ley de comprensión amorosa.

Vicente. — ¿Qué es el amor? Nadie sabrá decirlo. Es una corriente de energía que proviene del corazón del Logos Solar, estas energías en siete vertientes principales se difunden a través de nuestro Universo, a través de aquellos planetas que llamamos sagrados: Vulcano, Mercurio, Venus, Júpiter, Saturno, Urano y Neptuno, constituyendo siete corrientes de energía que se introducen dentro de la humanidad. Entonces, cada una de esas energías es cualificada por una de esas grandes y misteriosas Entidades, constituyendo para la humanidad puntos de arranque para sus propias investigaciones. Cada uno de nosotros correspondemos de una u otra manera a estas siete corrientes de energías; es el tremendo dilema de lo que ayer decíamos: de la universalidad del hombre y no su uniformidad, la uniformidad del hombre siempre es característica de haber captado algunas de esas energías planetarias que corresponden a algún planeta sagrado, en cambio, las otras personas corresponden a otra línea, pero, todos arrancan del corazón del propio Dios, el AMOR, que es lo que estamos tratando de investigar. Entonces, el amor en nuestro Universo tiene siete formas de manifestarse, es todo cuanto constituye los llamados Siete Rayos: el Rayo de la Voluntad, el Rayo del Amor en sí mismo, el Rayo de la Inteligencia Activa, el Rayo del Arte Creador, el Rayo de la Ciencia, el Rayo de la Devoción y el Rayo de la Magia Organizada. Esto constituye siete expresiones de un solo amor, pero cuando hablamos del Amor, Amor, Amor, entonces hay que referirse a Cristo como exponente de este Amor y el cuerpo donde se manifiesta más este Amor es en el corazón del hombre. Entonces cuando el hombre piensa en su corazón, entonces tiene comprensión amorosa, no hay que pensar con la mente porque la mente desasocia digamos, la fuerza unitiva del Amor, pero en cambio el corazón unifica e incluye todas las fuerzas de la naturaleza, es la expresión del 2º Rayo sintético a través del ser humano. Los demás centros, los demás chacras expresarán una u otra de las otras seis corrientes de energías, pero usted me ha pedido por la comprensión amorosa que nace del desarrollo del Centro Cardíaco cuando el corazón del hombre se ha hecho fraternal, entonces comprende a su hermano, no conoce solamente a su hermano, lo conoce todo por la mente pero no el Amor, el Amor es la comprensión de la vida de un hermano, es la comprensión del Amor, la comprensión de que todos somos Uno dentro del gran océano de vida universal.

Interlocutor. — Usted hablaba, en uno de los cassettes que teníamos, usted hablaba de que una explosión nuclear no repercute solamente en este Sistema Solar sino en otros sistemas que estén en afinidad con este, ¿podría aclararnos un poquito más ese punto?

Vicente. — Cuando un átomo ha sido destruido, sea por fusión o por fisión, crea un campo magnético que se va extendiendo, creando nuevas explosiones por simpatía vibratoria. Debido a este enorme peligro, la Jerarquía está vigilando lo que está tramando el ser humano que posee estas bombas atómicas, por el peligro que engendra al pasar a los éteres, como que los éteres son la sangre de los Dioses, la explosión afecta toda la sangre del Universo, es decir, todo su ambiente etérico, etérico-físico, etérico-astrológico, etérico-mental, etérico-átmico, etérico-monádico y ádico, todo el sistema queda impregnado de esta fuerza, es como la espiral que se desarrolla cuando ustedes lanzan una piedrecita en el agua de un estanque, no se paraliza jamás, sino que se va amortiguando a medida que va ascendiendo, pero si explotara la Tierra por efecto de una explosión nuclear, explotarían a sí mismo todos los sistemas que están enlazados con nuestro Esquema terrestre, es decir, todo nuestro Sistema planetario, y entonces, el Sistema Solar cuando estallarían, su vibración por simpatía vibratoria haría estallar los demás universos adyacentes y como todo compuesto universal es una sola unidad, explotaría la totalidad de los universos y todo quedaría reducido a la nada, y esto no es posible porque hay leyes de la evolución, hay leyes que controlan las explosiones nucleares aquí en la Tierra, y no hay ningún país que pueda lanzar esta bomba, esta siendo activamente vigilada esta nación por las grandes huestes jerárquicas angélicas que presiden las explosiones atómicas. Es para que ustedes tengan un poco más de optimismo ante el futuro, debido a que una explosión atómica no se circunscribe nunca al área planetaria, sino que afecta todos los demás universos es el porqué no existirá nunca el peligro de una explosión nuclear a gran escala, no porque afectaría la desintegración de nuestro planeta, sino que afectaría a nuestro Universo y a todos los universos que constituyen la gran familia social de Dioses, dentro del Cosmos Absoluto.

Interlocutor. — Hemos escuchado en otra oportunidad, la importancia del complemento femenino-masculino, a través de matrimonios integrados, como un pilar para el trabajo de la Nueva Era. ¿Podría ampliarnos este concepto?

Vicente. — Lo intentaremos. ¿Qué conocemos del hombre y de la mujer en sus relaciones? Sólo que la mayoría de las veces están unidos por un compromiso, escrito o no escrito, pero un compromiso de tipo moral. Pero, cuando hay verdadero amor no hay compromiso, hay una actividad de este amor o de esta comprensión amorosa, transmitida entre dos seres humanos de distinto sexo. Como que no conocemos este amor no tenemos más remedio que acudir a los sustitutos o sucedáneos, entonces creamos el compromiso, no el amor, pues el amor como les decía anteriormente, está más allá de todo compromiso, no es un compromiso en la vida de la naturaleza, sino que es parte de un programa de unidad constituido bajo el principio de la unidad de principios espirituales. Entonces, para que la humanidad en virtud de las disposiciones del Señor del Mundo, fuesen acogidas de una manera muy correcta, se decidió también, más adelante, que almas pertenecientes a los distintos Ashramas de la Jerarquía, encarnasen juntos en cuerpos distintos, para crear el principio de una unidad de conciencia en el matrimonio. Y este experimento va teniendo éxito y se ven muchas parejas constituyendo núcleos de energía a través de las cuales se puede manifestar la vida del Maestro; se trata de matrimonios perfectos más allá del compromiso, más allá del código moral, más allá de todas estas cosas que son siempre limitaciones del principio del Amor. Y ahora estamos viendo muchas parejitas jóvenes en los grupos esotéricos y muchas personas que sin ser jóvenes también sienten este impulso creador, pues son participantes del gran experimento cósmico de la unidad del matrimonio, no de la simple codificación o legalización de una unión de dos personas, como ha sucedido hasta el presente. Es decir, que todo va siendo estructurado de una manera no codificada según los movimientos de la tradición o según el imperativo de los códigos morales del pasado; ahora estamos viendo una participación activa de los seres humanos en esas tremendas fuerzas sociales que han de traer la unidad familiar, empezando después con la correcta educación de los hijos, y después a través de la educación de los educadores. Se trata de un fenómeno que está siendo realizado activamente, como parte de un gran programa de la Jerarquía, y dense sino cuenta, de como viene asistiendo no solamente a las agrupaciones esotéricas, sino en todas las agrupaciones de carácter místico, personas de ambos sexos que se han unido más por amor que por principios codificados. La última pregunta por favor que estoy quedando ronco.

Interlocutor. — ¿Qué hay con respecto al andrógino?

Vicente. — El andrógino es una experiencia del futuro, pero puede llevarse al presente. Un Adepto es andrógino por ejemplo, un ángel es andrógino, luego no es algo imposible de realizar. Pero, ¿cuál es el principio del andrógino sino el matrimonio perfecto? Cuando existe un matrimonio perfecto, sin darse cuenta se unifican no solamente las almas sino los cuerpos hasta constituir una unidad, no una separatividad legalizada, por decirlo de alguna manera, los códigos vigentes, pero, se precisa ser ante todo, un andrógino mental, y esto precisa un gran vacío dentro de la mente porque los pensamientos tienen codificaciones negativas-positivas, masculinas y femeninas, sólo en el vacío existe el andrógino entonces. En el cuerpo emocional, el deseo existe no como una dualidad sino como una aspiración hacia lo alto, es decir, que el deseo bueno, el deseo malo, el deseo masculino, el deseo femenino, se convierten en algo superior, entonces tenemos un andrógino astral, y cuando llega esta fuerza de unidad al cuerpo físico, el cuerpo físico sin esfuerzo alguno se va

volviendo andrógino, quizá continúe en esta vida teniendo el cuerpo separado, hombre o mujer, pero la conciencia es andrógina. Entonces, en virtud del androginismo creado, en una próxima encarnación puede nacer un ser andrógino, pero, no existen encarnados seres andróginos, porque sólo pueden llegar al plano mental, pero naturalmente existe lo que llamamos raza de Dioses, todos los Dioses son andróginos, pero sin embargo pueden crear, porque un andrógino ha dejado el sexo porque ya no lo precisa, pero queda vigente en el principio de la manifestación que siempre será dual. Un Maestro andrógino por ejemplo, cuando tiene que crear su cuerpo de manifestación a voluntad, debe utilizar el principio angélico masculino y femenino, o sea unos ángeles que están en el aspecto digamos negativo y los ángeles que están en el aspecto positivo, comanda sobre esos ángeles y construye el cuerpo ideal, pero cuando las necesidades impuestas por el servicio han sido debidamente realizadas, entonces sobreviene otra vez el andrógino, no precisa de manifestación masculina ni femenina, es uno con la conciencia de Dios. Y ahora podemos hacer un silencio juntos.

El Camino del Hombre Oberá, 7 de Noviembre de 1985

Presentador. — Señoras y señores quiero tener el gusto de saludarlos en esta noche tan especial. No quiero decir que lo que está sucediendo aquí en Oberá tiene trascendencia, creo que los que estamos aquí tenemos suficiente capacidad e inteligencia para darnos cuenta de ello y por eso estamos aquí. Los que estamos aquí no es por curiosidad, simplemente queremos escuchar más. Entiendo que una luz nos ha llegado aquí y ahora, y esto tiene una trascendencia tan grande y fundamental que mucho bien va a resultar para Oberá de todo esto, aunque no se vea, aunque no se comprenda. Yo quiero agradecer el trabajo de todas las personas que aquí en Misiones han colaborado de una manera u otra con su esfuerzo, para que esta hermosa familia de españoles viniera a compartir con sus hijos a ultranza de España y venimos a decir cosas del corazón. Tal vez suenen un poco huecas estas palabras, pero España en estos momentos está haciendo mucho por nosotros y en este momento, ya en este instante, Don Vicente está haciendo y poniendo en este momento su corazón, su luz y su inspiración para beneficio y elevación, en un sentido espiritual de Oberá, de todo Misiones y de toda la República Argentina. Señores, no vamos a hacer muy extenso esto y no los quiero aburrir con palabras, pero no hay palabras para agradecer a Don Vicente todas estas cosas que nos ha dejado, estos momentos hermosos que son impagables, y a su esposa, que con su presencia tanto nos ha alegrado. Don Vicente...

Vicente Beltrán Anglada. — Gracias. Hay tres maneras muy específicas y determinadas para cualificar los acontecimientos: Hay una vertiente histórica, una vertiente psicológica y una vertiente mística o espiritual. Ayer hablábamos aquí del pasado, del presente y del futuro del ser humano. El pasado con sus tradiciones, con su herencia vital, sus códigos genéticos; el presente con la importancia que dan los acontecimientos que van pasando por la pantalla de la mente; y el futuro porque guarda para nosotros la esperanza de un Mundo Mejor. Vamos a analizar las tres grandes preguntas del hombre, una se refiere al pasado —es la corriente histórica—, una corresponde también a este presente inmediato —es la corriente psicológica— y la que corresponde al futuro es la corriente mística o espiritual. ¿Cuál es el pasado del hombre? ¿De dónde procede el hombre? Cuanto vaya a decirles esta noche tendrán ustedes que analizarlo con mucho cuidado y aceptar únicamente aquello que su razón, entendimiento y su corazón, acepten como bueno. El hombre procede de las esferas cósmicas, naturalmente. Hace 18 millones quinientos mil años hubo en la Tierra un gran acontecimiento de esta naturaleza cósmica, a una invocación procedente del Señor del Planeta o Logos Planetario, vino del Esquema de Venus una Representación Mística que originó aquí en la Tierra el principio de la Fraternidad que era totalmente desconocido. Cuando se hubieron asentado las bases de esta estabilización espiritual se produjo como consecuencia otro hecho importantísimo y trascendente, la historia lo registra como el desfile por la Tierra de los Grandes Prometeos del Cosmos. Los Prometeos del Cosmos son aquellas Grandes Entidades que vinieron de planos más allá del Sol, del Sistema Solar, para infundir la mente a los hombres de la Tierra, los hombres-animales que todavía no habían adquirido autoconciencia. Hubo, según se nos dice esotéricamente —vayan ustedes registrando estas ideas— una invocación procedente del hombre-animal, se trataba de un ser gigantesco de 3 y hasta 4 metros de estatura, este ser, animalizado todavía, con forma humana pero sin autoconciencia, había adquirido un poder invocativo tremendo, por sus características específicas era el único habitante del globo que podía sustentar una mente en su cerebro incipiente. Unida esta invocación del hombre-animal a la decisión del Señor Planetario, vinieron del Quinto Plano Cósmico, que según se nos dice es la Constelación de la Osa Mayor, aquellas Entidades Místicas que la tradición esotérica denomina los Ángeles Solares. Los Ángeles Solares eran la rara florescencia de una civilización que tuvo lugar en un Universo anterior al actual y había adquirido, este ser que llamamos Ángel Solar, toda la potencialidad, todo el poder que suelen tener en sí los Grandes Adeptos; por lo tanto, se trataba de una Entidad que por sus características estaba libre del karma. ¿Qué sucedió pues? Que a la Invocación del Logos Planetario más la invocación mística del hombre animal aquí en la Tierra, se produjo el Gran Sacrificio de los Prometeos del Cosmos. La tradición relata así aquel hecho trascendente: A requerimiento del Gran Señor Planetario de la Tierra y siguiendo los impulsos invocativos de los hombres-animales del planeta, una Corte de Ángeles que habían adquirido la perfección en un Universo anterior, se desplazaron a la Tierra y se refugiaron, tal como místicamente se dice, en el Tercer Subplano del Plano Mental de la Tierra. Allí crearon lo que se llama el Hogar de los Ángeles; y entonces, en virtud de esta invocación, cada uno de los Ángeles Solares estableció conexión con el cerebro de aquel hombre rudimentario y le infundió la Luz de la mente, la luz de la mente que progresivamente se iría ampliando hasta adquirir aquello que hoy conocemos como autoconciencia, o sea, la conciencia de sí que caracteriza al ser humano y caracteriza a toda la humanidad. Este es el paso que podemos definir como: ¿de dónde procedo? Amigos míos, procedemos del hombre-animal, en nosotros ya existe un principio espiritual que se manifiesta a través de una mente organizada, una mente que está pendiente de los acontecimientos, capaz de discernir, capaz de decidir, capaz de actuar. Esto es el pasado del hombre. Durante la gran trayectoria que va del hombre-animal al hombre actual, se van produciendo medidas en evolución técnica, las razas humanas. La tradición esotérica nos señala cinco razas hasta el momento presente: La primera de carácter etérico se la define como raza Polar, a medida que se va sustanciando aquella forma genuina etérica se produce la segunda gran raza raíz que se la llama Hiperbórea, tenemos ya dos razas. El acontecimiento que trajo como consecuencia la autoconciencia en el hombre-animal se produce en la quinta subraza de la raza Lemur, ya tenemos tres razas. Después, este ser animal que tiene autoconciencia tiene que adquirir sensibilidad, entonces sucede a la raza Lemur la raza Atlante y esta raza Atlante mediante la progresión de la sensibilidad, unido a la fuerza del instinto del hombre-animal con autoconciencia, produce la tercera gran raza raíz, que es la quinta de hecho, que es la raza Aria actual. Entonces, ¿cuál es el presente, quién soy? Esta es la segunda pregunta. Más o menos hemos descrito quiénes somos y de dónde procedemos, ahora basta estudiar lo que decíamos ayer: ¿Cómo podemos conocernos a nosotros mismos sin conocer aquello que nos legó la tradición esotérica de todos los tiempos? Que nos legó la experiencia de todas las razas que han pasado por el planeta y que no es sino un movimiento de nuestro espíritu a través de estas razas. Es decir, que llegamos aquí con cinco códigos genéticos distintos: Uno es etérico, el otro sub-etérico, hay uno que es instintivo, otro que es sensible y otro que es realmente cerebral; todo esto ha sucedido durante este tiempo comprendido —siempre de acuerdo con la tradición esotérica— de 18 millones 500.000 años. Estando aquí y ahora, la pregunta ¿quién soy? tiene un carácter esencial, pues evidentemente somos el resultado del pasado, somos el resultado de las razas, más la experiencia del presente. ¿Qué sucede en el presente? Como decía ayer, no aceptamos ver las cosas en su propia dimensión, buscamos sucedáneos, nunca afrontamos esta realidad que es el presente y la única manera de desvanecer las huellas de un pasado corrupto como es toda aquella gran procesión histórica de las razas, de las experiencias físicas, instintivas, emocionales y mentales. Hemos llegado a estructurar tres vehículos: un vehículo mental mediante el cual el Yo superior, que somos nosotros enlazados con el Ángel Solar, para poder pensar, para poder distinguir entre pensamientos, entre emociones y actos. Y después tenemos también el segundo gran vehículo que es el vehículo astral, el vehículo más denso y más potente que posee el ser humano, pues la mente todavía está funcionando a un ritmo muy lento, todavía no somos telépatas para poder profundizar en los Misterios de la Mente de Dios, somos personas que pensamos con una pequeña capacidad de nuestro cerebro y de nuestra mente; y tenemos finalmente un cuerpo físico que es, como decíamos ayer, el resultado de los dos cuerpos. Ahora bien, ¿qué hacemos con este equipo? Primero, que nos damos cuenta de que pensamos, de que sentimos y de que actuamos, y que, por lo tanto, nosotros somos aparte de esta envoltura. El Yo del presente puede desasociarse del pasado y crear así las rutas del futuro. ¿Por qué el hombre no hace esto? Precisamente porque le falta enfrentar el presente inmediato, poner atención a todo cuanto se hace en el presente, el presente que le distingue precisamente dentro de la vorágine de acontecimientos históricos, de todos los otros reinos de la naturaleza y estos reinos subhumanos que en cierta manera dependen de nosotros. Se dice que el hombre es el rey de la creación y esta es la gran realidad en todo momento, porque somos la experiencia acrisolada del reino mineral, del reino vegetal y del reino animal. En el presente, tenemos dentro de cada uno de los vehículos, moléculas pertenecientes a los tres reinos. Podríamos decir, para desmitificar un poco la historia religiosa, que cuando nace el niño Jesús en la cueva de Belén y se presentan los Reyes Magos otorgándole oro, incienso y mirra a través de Gaspar, Melchor y Baltasar, lo que hace la naturaleza es ofrecerle un cuerpo físico, un cuerpo astral y un cuerpo mental, y el Niño somos nosotros, el Yo humano. ¿Y qué sucede ahora? Ahora hay que abrir las compuertas del futuro, siempre poniendo la atención en el presente. Si hay atención en el presente vamos a liberar nuestros cuerpos, nuestras estructuras creadas a través del tiempo, dotándoles de radioactividad, —si podemos utilizar un término tan técnico— pero sí podemos decir que en esta radioactividad se halla presente la "redención mística" de la materia y ésta es la misión del ser humano que ha comprendido la

ley que conduce todas las energías cósmicas aquí en la Tierra. El tercer gran estadio es la búsqueda del Yo Espiritual, es la búsqueda del Ángel Solar, aquél que nos otorgó la autoconciencia cuando éramos hombres-animales y esto va siendo actual en nosotros a medida que nos fijamos muy intensa y profundamente en los acontecimientos temporales que están sucediendo constantemente en el mundo y dentro de la vida propia. Sucede entonces que a medida que vamos evolucionando en atención, se va creando una avenida que conduce a aquello que esotéricamente llamamos las Iniciaciones. Una Iniciación tiene por objeto que el hombre se desprenda por un lado de una parte que corresponde a los reinos inferiores y, por otra parte, que le dé paso para ingresar en el reino espiritual. El hombre siempre es un Dios más un animal, sólo cuando se sitúa en el centro es cuando Dios y el animal equilibrados constituyen el "hombre perfecto" y esto es lo que estamos tratando de hacer en el presente para abrir las puertas del futuro. La leyenda o la simbología religiosa nos relatan el drama de la Transfiguración de Cristo en el Monte Tabor, y es simbólico, ¿qué nos dice? Cristo se está transformando simultáneamente en Moisés y Elías, tres grandes partícipes de la vida cósmica, o simbólicamente hablando, las tres expresiones de la Tríada Espiritual: Atma, Budi y Manas. ¿Y qué tiene Cristo a sus pies? Tres discípulos dormidos. ¿Qué significa esto? Vamos a desmitificar un poco el proceso religioso. Significa que Gaspar, Melchor y Baltasar —los tres reinos inferiores— han sido vencidos y Cristo en el centro, representando a la Tríada, se va elevando hacia las más elevadas Iniciaciones y esto es el futuro místico que aguarda a toda la Humanidad. Ha recobrado su conciencia superior: la del Ángel Solar, pasando por un proceso histórico: ¿de dónde procedo? Está enfrentando el problema de: ¿quién soy?, ahora en el presente, y, después, existe esta tremenda apertura que conduce a la vida mística y espiritual que es: ¿adónde me dirijo? Esta es la gran interrogante del hombre y con esta interrogante voy a terminar esta pequeña disertación para que ustedes pregunten a voluntad, lo que ustedes deseen.

Interlocutor. — ¿Nos puede hablar sobre Agni Yoga?

Vicente. — Por supuesto. A cada raza le corresponde un Yoga. A la raza Lemur le correspondía Hatha Yoga, a la raza Atlante le correspondió Bakti Yoga, a la raza Aria le corresponde Raja Yoga y a las personas espirituales les corresponde Agni Yoga. ¿Cómo se manifiesta Agni Yoga? A través de la serena expectación, a través de esta visión directa de la verdad, sin intermediarios, que es lo que estábamos diciendo ayer. Durante todo el rato que duró la conversación con ustedes estaba hablando de Agni Yoga, el Yoga del Fuego o el Yoga de Síntesis, porque sintetiza —igual que el hombre sintetiza los tres reinos inferiores— los tres yogas anteriores. Así que Agni Yoga es el resultado de la proyección de Hatha Yoga, Bakti Yoga y Raja Yoga; pero Agni Yoga corresponde precisamente a aquellas personas que quieren enfrentar definitivamente los acontecimientos históricos y psicológicos de sus vidas. Pues de no ser así no pueden abarcar la totalidad de la vida espiritual, siempre serán meros remedos envueltos en las redes del tiempo, se trata de avizorar por vez primera en la historia del ser humano, las esplendentes oquedades cósmicas donde se realizan las grandes Iniciaciones jerárquicas. Les invito a tomar conciencia de este hecho. Somos un ser que está despojándose constantemente de la materia sustancial con la cual construyó sus envolturas. Lo hace bajo el sistema de redención, el sistema de redención se utiliza a través de Agni Yoga, pues así como Hatha Yoga tiene que ver con el cuerpo físico, Bakti Yoga con el cuerpo astral y Raja Yoga con la mente, Agni Yoga tiene que ver con el plano búdico, entonces, el plano búdico que es el centro del Sistema Solar y por lo tanto está en relación con el hombre que es el Cuarto Reino de la naturaleza, tenemos así una serie de elementos a nuestro favor que nos indican cuál ha de ser nuestra actitud en cada momento de nuestra vida. Estamos practicando Agni Yoga siempre que estamos tan atentos que en la profundidad de la atención nuestro yo desaparece, solamente queda el Ángel Solar, un Ángel Solar que está esperando pacientemente desde hace 18 millones 500.000 años, que lo liberemos de esta gran piedra donde, como Prometeo, está sujeto a las intemperancias y a todos los sucesos históricos que va produciendo el hijo del hombre.

Interlocutor. — ¿Qué opinión le merece los mensajes de las inteligencias extraterrestres, llamadas también hermanos mayores de otros planetas, de los cuales se tienen evidencias y testimonios más que suficientes de su existencia y han formado una unidad de servicio llamada Fraternidad Cósmica Solar con el fin de formar y orientar a la humanidad de la nueva era planetaria solar?

Vicente. — Yo solamente puedo hablar de mi experiencia espiritual, puedo decirle que mis contactos siempre han sido con terrestres, teniendo en cuenta como terrestres a la Gran Fraternidad de la Tierra. Una Fraternidad tan sabia, tan experimentada en los asuntos mundiales que no tiene por qué dar paso a extraterrestres. Existen discípulos de esta Gran Fraternidad en todo el Mundo, pero todos los discípulos que están enlazados con la Gran Fraternidad de esta Tierra, están suficientemente capacitados para dar la réplica a cualquier mensaje de los extraterrestres. Ningún extraterrestre por ejemplo, ha logrado dar una obra tan voluminosa y profunda como "La Doctrina Secreta" o "Fuego Cósmico". Dan mensajes infantiles y ustedes me perdonarán, mensajes que todos sabemos, a no ser que a veces de carácter apocalíptico, lo cual demuestra que no son muy bien vistos estos mensajes. Les voy a hablar con toda franqueza, si hubiese tenido contacto con algún extraterrestre o visto algún OVNI, yo se los diría con toda franqueza y honradez. Puedo decirles, eso sí, bajo mi experiencia, y ustedes juzgarán por mis palabras, que he tenido y tengo contacto con miembros elevados, Maestros de la Gran Fraternidad de Shamballa aquí en la Tierra, y jamás mi Maestro me ha hablado de extraterrestres. Todo está aquí en la Tierra, y la persona que reciba mensajes tendrá que estar muy atenta, porque del fondo subconsciente de cada uno hay una riqueza que desconocemos, que surge en momentos de gran exaltación, sin necesidad de decir que son extraterrestres, basta decir que es mi pasado que surge en el presente y por lo tanto tiene una validez, incluso puede ser útil para cierto grupo de personas. Pero aquí se trata de mensajes para personas muy inteligentes y de buena voluntad, que hacen preguntas muy inteligentes y hay que saber contestarles en su propio e inteligente lenguaje. ¿Ustedes han leído, por casualidad, la riqueza contenida en "La Doctrina Secreta" de Madame Blavatsky? No hay ningún libro en la Tierra, ni la Biblia, ni el Corán, ni el Bhagavad Gita que pueda compararse con ese tesoro de conocimiento cósmico. ¿Han leído ustedes "Fuego Cósmico" que el Maestro de la Gran Jerarquía Blanca, Djwhal Khul, llamado también El Tibetano, ha transmitido al mundo a través de Alice Bailey? En cambio los mensajes extraterrestres sólo funcionan a un pequeño grado de vibración, no vamos a discutir cuál es el grado de evolución, solamente hay un punto que hay que tener en cuenta: por la calidad del mensajero se verá la calidad del mensaje. Los árboles son conocidos por sus frutos, esto hay que tener en cuenta. ¿El fruto de un mensaje puede compararse, por ejemplo con aquellos frutos que otorgan aquí en la Tierra los Grandes Maestros de la Gran Fraternidad? Esta es la pregunta que debemos hacernos todos nosotros. He tenido mucha participación activa en la resolución de ciertos problemas de carácter grupal, he penetrado en virtud de mi experiencia en un Ashram de la Jerarquía, he tenido contacto con Grandes Seres de la Fraternidad, y no es que yo lo diga, ustedes deben notar esto; no se trata de mis palabras, se trata de esta vibración que no procede de mí sino de la Gran Fraternidad. Les digo noblemente que tengan cuidado con los mensajes recibidos de extraterrestres, sin poseer una mente discernitiva a tal grado de lucidez que pueda distinguir la verdad de lo falso, y no hay que sentirse atormentado por esto que estoy diciendo, sino que puede ser el principio de una gran curación psicológica. Esto es lo que interesa conocer. ¿Hasta qué punto nuestra visión del momento presente, esta guía espiritual que nos conduce a todos hacia adelante, puede medirse en términos de mensajes? Es la acción vital, es la radiación lo que da la fe del mensaje, no la extraordinaria profundidad que aparentemente tienen algunos mensajes. El mensajero debe ser igual que el mensaje y el mensaje igual que el mensajero. Todo depende de la experiencia espiritual del mensajero. Un humilde mensaje por un gran mensajero siempre será grande, un gran mensaje por un pequeño mensajero siempre puede traer algo falso para la humanidad. En el presente esto, no se dejen influenciar psíquicamente por estas fuerzas, sean ustedes mismos hasta que no exista esta tremenda capacidad de síntesis en la mente, hasta que el discernimiento a fuerza de ser utilizado se convierta en intuición, suspendan por favor el juicio pues fácilmente podrían equivocarse.

Interlocutor. — ¿Para lograr un aggiornamento de la conciencia Latinoamericana, a la luz de los nuevos valores espirituales de la Nueva Era, la difusión del material de la UNESCO a nivel masivo, a nivel de los intelectuales Latinoamericanos, puede ser un medio idóneo para conseguir esto? Porque veo que hay una gran reacción, una gran resistencia a tomar contacto con conocimientos de tipo esotérico, con conocimientos de tipo espiritual propiamente dicho, amén de la confusión de la gente respecto a tantas mitificaciones como usted plantea, de tantas doctrinas que hay en boga, que hacen perder el discernimiento a la gente.

Vicente. — Las organizaciones de tipo político, económico, religioso, que se están ventilando precisamente, a veces, en las Naciones Unidas, tienen un carácter hoy día intelectual más que espiritual, naturalmente. Pero, naturalmente, yo puedo hablar un lenguaje muy espiritual, ¿pero qué creen que es la espiritualidad? ¿Un artículo espiritual o un artículo intelectual? Todo depende de la intención con que el artículo fue escrito. Yo leo a veces el Correo de la UNESCO, por ejemplo, o las informaciones de la FAO, ¿verdad?, o de la UNICEF, estoy en contacto con personas que están trabajando en ese sentido y hay cosas interesantísimas. De lo intelectual a lo espiritual hay un paso; la atención y el discernimiento. Estamos en una era, actualmente, en que la mente del hombre se hace potentemente invocativa, no de los valores del pasado que quedaron caducos a fuerza de gastarse en el correr del tiempo, sino por el proceso alquímico que se realiza en la conciencia que a través del intelecto puede captar algo superior al intelecto, no depende del escrito, intelectual o esotérico, depende de la calidad del pensador y habrá naturalmente muchas personas interesadas en este aspecto que lo descubren con el correr del tiempo, a través de la lectura de notas oficiosas u oficiales procedentes de los grandes organismos del mundo, como la UNESCO, por ejemplo, o todo cuanto sucede

en las Naciones Unidas, si le pesa su carácter realmente inquisitivo, inquiridor y al propio tiempo inductivo, a ver si es posible entresacar de todo un complejo de ideas intelectuales algo que nuestra razón lógica y finalmente la intuición, puedan extraer de esos artículos. Todo es bueno si el hombre es bueno y todo es malo si el hombre es malo, naturalmente. Podemos nosotros, por ejemplo, ver qué sucede cuando hay realmente artículos interesantes y la gente los mira por encima, y artículos muy superficiales que la gente adora como algo superior, en cuanto leemos tantos tipos de hombres como tipos de informaciones; y tantos tipos de informaciones como tipos de hombres, y cada tipo humano escogerá aquello que mejor cuadre a su entendimiento, no hay reglas fijas. ¿Acaso no existe entre nosotros una jerarquización? Unos sabemos más que otros en ciertas materias, pero, por el contrario, en otras estamos desarmados completamente. Es decir, que el Maestro y el discípulo como algo sustancial en la vida de la naturaleza están siempre presentes. Yo hablo a ustedes de algo que quizá alguno de ustedes desconozca, pero cuántas cosas ustedes pueden informarme a mí que desconozco, hay que ser humildes en esta posición. Solamente hay que afirmar algo cuando es necesario hacerlo, no parangonarlo o jactarse, o enorgullecerse. Lo que interesa es que el hombre adquiera responsabilidad, cuando adquiera esta responsabilidad todo tendrá su medida en su corazón y de acuerdo con esta medida, todo irá destilando en su corazón esta nota de optimismo de la cual siempre hago referencia.

Interlocutor. — Quisiera saber, ¿cuál es el rol del arte y la ciencia en esta Nueva Era?

Vicente. — El arte y la ciencia como las demás artes tienen el deber social de ennoblecerse, de elevar su sintonía. Dense cuenta de algo muy específico y particular que ustedes pueden reconocer y es la gran nota cósmica que nos legó el Renacimiento. Después del Renacimiento, ¿qué hemos tenido? Una degradación constante del arte y de la ciencia, la ciencia ha avanzado mucho en muchos aspectos, pero le falta corazón todavía y ¿qué le falta al arte en general? Le falta Espíritu. ¿Hay pinturas, por ejemplo, como las que legaron los hombres del Renacimiento? ¿Hay música como la selecta que conocemos todos como algo divino? ¿Dónde está el Arte ahora en esta Nueva Era? Hay que dar un nuevo impulso al arte creador, ennobleciendo la conciencia del hombre, pues si se ennoblece la conciencia del hombre se ennoblecerá el Arte, en todas sus fases, y también la Ciencia, pues la ciencia avanzando constantemente a través de un proceso rigurosamente técnico, ha producido grandes cosas, pero, ¿ha producido Paz en el mundo? Entonces, si la técnica no produce Paz, ¿para qué la queremos? ¿Para crear más armamentos, más sistemas de confort que nos hagan cada vez más indolentes y pasivos? Entonces, ¿cuál es la solución para el gran problema? El Arte, la Ciencia es la flora y la fauna, podíamos decir, que están debatiendo dentro del Mundo del Arte. Sólo existe algo que queda en un sitio profundo e incluyente: EL ESPÍRITU DEL HOMBRE. Y es siempre del Espíritu del hombre que estamos hablando, pues si el artista está muy atento y no cesa en su intento de estar atento, adquirirá como consecuencia un estado de serena expectación; y en esta serena expectación tendrá la virtud de ennoblecer todas sus actitudes. El hombre es un científico y un artista, pero ha de demostrarlo en la acción. Aquellos que nos legaron la gloria de lo que conocemos como Arte, están en Espíritu entre nosotros, es el legado del Renacimiento, es el legado de una herencia cósmica que vino con una gran proyección del Cuarto Rayo a nuestro Planeta. Pero el Cuarto Rayo es el Rayo del Cuarto Reino: el Reino Humano. ¿Qué sucede? Que aquellos que captaron la gloria del Arte y crearon el Renacimiento fueron personas que se abstuvieron en los momentos de crear, de su propia imagen en el Cosmos, dejaron que fuese el Cosmos quien, a través de ellos, crease una imagen y aquella imagen fue la gloria del Arte.

Interlocutor. — ¿Podemos tener alguna información del Maestro Djwhal Khul?

Vicente. — Hay 30 libros escritos por el Maestro Djwhal Khul a través de la señora Alice Bailey, así, no nos falta información. La información es buscar estos libros y tratar de meditarlos, no simplemente leerlos, discernirlos en profundidad, pues es una expresión sincera de un Gran Adepto de la Fraternidad Blanca. Por lo tanto, yo no puedo decir lea usted tal libro o tal otro; sino que el Maestro Tibetano, o sea, el Maestro Djwhal Khul tiene escritos 30 libros que están a la disposición de ustedes si realmente quieren obtenerlos y beber en su fuente de sabiduría.

Interlocutor. — Quisiera preguntarle acerca de las famosas pirámides de Egipto y de Méjico si tienen alguna relación y qué relación tienen con nosotros, si es algún legado que nos ha dejado culturas anteriores, o es, como dice usted, algo hecho por seres superiores. ¿Lo ha hecho el hombre o lo han hecho seres superiores?

Vicente. — Evidentemente las pirámides de Egipto, fueron realizadas por hombres, por expertos en Magia Blanca, por decirlo de alguna manera, por grandes geómetras y grandes geógrafos y, por lo tanto, son obras que perdurarán siempre por su dimensionalidad y también por la fuerza que imprimieron al situar aquellas moles de piedra de una manera tan matemática como si, desde luego, hubiese unas medidas que desconocemos y que ellos conocían, pero, ¿se dan cuenta de la base de la Pirámide? Es un cuadrado perfecto, tiene que ver —esto se lo voy a decir y ustedes lo toman como quieran— con los cuatro puntos cardinales y con la actividad de los Cuatro Señores del Karma, y en la cúspide se halla una proyección que en sus tiempos estaba orientada hacia la Estrella Sirio, ahora debido a la precesión de los equinoccios la pirámide va apuntando paulatinamente hacia la estrella Polar que es el Eje de la Tierra ¿Qué vamos a decir sobre Egipto y sobre sus Grandes Faraones de las primeras dinastías? Si no que eran perfectos geómetras, sabían del Universo, sabían de Astronomía más que nosotros, habían recibido el legado de los Atlantes, eran personas cultísimas que conocían secretos que hoy día la ciencia desconoce. Para elevar una de aquellas grandes moles se precisarían unos aparatos técnicos que hoy quizás todavía no disponemos de ellos; es decir, se trata de un misterio que con el tiempo se irá revelando. Es la Ley de la Justicia que también tiene que ver con el conocimiento del hombre, el hombre recibirá el conocimiento de las pirámides cuando sepa realmente juzgar con discreción y cordura lo que es un acontecimiento histórico en el tiempo, lo que es un hecho psicológico y lo que es un hecho místico.

Interlocutor. — Quisiera que nos hable un poco sobre el Apocalipsis.

Vicente. — No, porque yo nunca leo la Biblia, sólo sé que existen mensajes apocalípticos y naturalmente espantan a la gente. Pero si la persona busca directamente la Verdad, los libros sagrados dejan de serlo porque uno se ha convertido en sagrado, y cuando se convierte uno en sagrado nada le dicen, aparentemente, los libros sagrados. El libro sagrado siempre es un intermediario entre el hombre y Dios. Yo he dicho desde mis primeras charlas que entre Dios y el hombre no existe compromiso alguno; si se acepta el compromiso, cada cual es muy libre de hacerlo, porque en ello está la Voluntad de Dios también, si acierta mucho mejor, si se equivoca mucho peor; pero tendrá que hacer la experiencia. Mi experiencia no se basa en libros, por lo tanto, no puedo discutir de libros. Hablo de experiencia espiritual solamente.

Interlocutor. — Nosotros conocemos, como muchos han leído, la Doctrina Secreta de Blavatsky y esa monumental obra que usted mencionó del Tibetano, escrita por la amanuense o Secretaria de él: Alice Bailey. Yo quiero concretamente, Don Vicente, que usted diga a los presentes cuál es la preparación que un iniciado de ese nivel —el caso Blavatsky y A. Bailey—, tenía que requerir para poder recibir semejantes mensajes o cartas que luego se transformaron en esos maravillosos libros.

Vicente. — Las personas que recibieron la Biblia, el Bhagavad Gita, los Upanishads o los Vedas, fueron personas que estaban por encima del nivel de su tiempo, las personas que escribieron la Doctrina Secreta, o cualquier otro libro, también tuvieron que estar muy elevados en el momento de la percepción. Pero, una cosa tengo que decirles: lo que contienen estos libros es maravillosamente excelso, pero cuidado con hacer de estos libros un nuevo intermediario entre nosotros y Dios. Hay personas que aceptan la Biblia como algo irrefutable, pero las palabras pasan con el tiempo, como los escritos pasan con el tiempo, porque las ideas quedan pero el hombre continúa marchando. ¿Se dan cuenta? ¿Qué sucede con estos libros, la Doctrina Secreta o Fuego Cósmico? Que están escritos para iniciados, para personas del futuro, y estas personas del futuro podemos ser muchos de nosotros en el presente, y lo mismo que digo con respecto a la Biblia que muchos aceptan como algo taxativamente fiel y que debe seguirse rígidamente en cada uno de sus preceptos, puedo decirlo con respecto a la Doctrina Secreta. Hay que leer todo con un discernimiento específico, espiritual. El hombre sencillo puede alcanzar a Dios solo con mirar la Naturaleza, porque la Naturaleza es un libro escrito, pero es viviente; y la persona que establece contacto con la naturaleza, llega el momento en que se convierte en un pequeño dios. Pero, si hay discernimiento y tenemos fe en las palabras de aquellos que produjeron enseñanzas, hay que saber discernir entre ellas y entonces juzgar. Yo he dicho anteriormente, pues me gusta aclarar mucho las cosas, que estos libros referidos están por encima de todas las explicaciones que nos han sido transmitidas por los extraterrestres, esto lo puedo afirmar. Existen extraterrestres, lo he dicho en varias ocasiones, ¿qué he dicho anteriormente acerca de los Ángeles Solares? Que vinieron de la Osa Mayor o del Quinto Plano Cósmico. ¿Cómo vinieron acá? Pero pertenecen actualmente a nuestra Tierra. ¿Cómo vino Sanat Kumara —el Señor del Mundo— del Esquema de Venus a la Tierra? Hay una distancia considerable, ¿verdad? Ustedes deben tratar de indagar estas cosas, pero Éstos están acá, no vienen del espacio externo, están aquí; forman parte de nuestra Gran Fraternidad Blanca; por lo tanto, si forman parte de nuestra Gran Fraternidad Blanca no son extraterrestres, quizá utilicen esos vehículos espaciales que venen de la gravedad de la Tierra y se lanzan a grandes velocidades desconocidas por los profanos; pero ¿quién puede asegurarlo?, ¿los que han visto un platillo volante? Quizás hayan visto algo que pertenece a nuestra Tierra y no al espacio externo pero, ¿quién va a decirnoslo sino el discernimiento puro, la atención hacia todos los hechos? Hay que partir de esta base. Todo cuanto se nos ofrece como idea genial hay que pasarlo por el tamiz de la razón, y entonces, con el escrutinio de valores podemos entresacar quizás algo de verdad o algo de mentira de aquella información; y entonces conociendo esto por

discernimiento puro, decidir qué es lo que vamos a hacer: si aquello lo apropiamos como una conquista espiritual nuestra o bien lo vamos a dejar porque no nos interesa. El que decide siempre ha de ser el corazón del hombre, porque Dios le habla al corazón del hombre más que a su mente. La mente solamente trafica con semi verdades, pero el corazón abarca siempre la verdad total, por esto se impone para el hombre de nuestros días el lenguaje del corazón. Y ahora, si ustedes me permiten, voy a hacer un poco de silencio con ustedes, porque tenemos que marchar inmediatamente de viaje hacia Posadas, pues mañana tomamos un avión para Córdoba; es decir que acabaremos la reunión y nos marcharemos seguidamente. Perdónenme ustedes que no tenga tiempo de dar ninguna charla más acá. Muchas Gracias.

El Trabajo del Discípulo Aquí y Ahora Oberá, 8 de Noviembre de 1985

Interlocutor. — ¿Por qué decía que Argentina tiene la oportunidad en estos momentos, hablando en términos de evolución?

Vicente. — Es por una decisión jerárquica y cuando la Jerarquía adopta una decisión es porque existe un proceso a desarrollar en cualquier país del mundo. Ahora se está haciendo un experimento y esto lo he dicho en Buenos Aires y en Rosario, sobre el gran país argentino. Una experiencia que tiene por objeto -daos cuenta- de dirigir todas las energías jerárquicas, que actualmente están en el norte de América hacia el sur, hacia donde están los países que por su propia idiosincrasia están preparados para resurgir, que en lugar de ser auténticamente conquistadores, está formado por aquellas personas, que ahora están, recién, adoptando un nuevo sistema de vida que es el fruto del sufrimiento engendrado, no de ahora, sino desde la época de los conquistadores. Se trata de una redención planetaria y según he podido comprender, las últimas inundaciones tenían por objeto preparar algo espiritual, porque primero se lava el cuerpo emocional, a través de las aguas, que es precisamente el elemento emocional, para resurgir potentemente un espíritu nacional fuerte y casi por decirlo de alguna manera, de tipo esotérico. Pero no desde las clases intelectuales del país, sino desde el fondo mismo del gran pueblo argentino, que ha sufrido mucho durante los últimos años y ahora el experimento consiste precisamente en que esta gran Alma nacional, constituido por todo el gran pueblo argentino se libere de muchos atavismos del pasado, de muchas tradiciones y que resurja nuevamente tal como estaba escrito en el principio de la nación, es decir, cuando estaban aquí las diferentes castas de indios, que muchos de ustedes encarnaron en cuerpos esotéricos, y que están ahora, recién ahora, tratando de establecer una nueva aura ofuscada por el espíritu de la conquista, esto ya se perdió. Existirán por ejemplo, memorias generales sobre la conquista pero el espíritu de la conquista se perdió ya, ahora queda un Espíritu de Liberación. La primera forma de liberación en cualquier país es el principio de la democracia y el principio de la democracia no es algo que ha nacido solo porque Dios lo ha querido, sino porque el pueblo lo ha conquistado, el pueblo argentino en toda su dimensionalidad. Los intelectuales por un lado y después el pueblo llano por el otro, están conquistando paso a paso aquello que por derecho les conviene, les interesa, fundamentalmente para su propia evolución. Entonces, viendo las características esenciales del gran pueblo argentino, la Jerarquía ha dispuesto ciertos pasos a dar: hay un triángulo de energías, uno de sus vértices es Buenos Aires, porque es la representatividad del país y otros dos puntos que ignoramos, donde trabajan unos Adeptos, tres Adeptos, constituyendo una representación aquí en Argentina de aquel gran Triángulo Mágico, constituido por: el Avatar de Síntesis, por el Espíritu de la Paz y por el Señor Buda. Es una representación y en el centro de esta representación está el Adepto Conde San Germán. Por lo tanto, esto es lo principal que puede decirse sobre el por qué Argentina está siendo motivada sobre algo que está por encima de la comprensión actual de los seres humanos. Puedo decirlos, exactamente tal como yo lo veo, que parte de mi cometido aquí es llevar esta afirmación a vuestros corazones, para que seáis optimistas y para que no dejéis de pensar en forma muy libre e inteligente, porque el experimento, o sea, el éxito del experimento jerárquico no depende ya de la Jerarquía, sino de la respuesta de los grupos espirituales del país, que constituye la savia que ennoblecce todo este gran pueblo y después por radiación, tiene que pasar a las esferas menos comprensivas del país, constituyendo unos grupos, funcionando sincrónicamente para llevar a cabo estas importantes medidas jerárquicas sobre Argentina. Otra afirmación. Ahora se presenta la oportunidad de invertir las leyes de la polaridad, la polaridad del norte pasará al sur en el sentido del poder jerárquico, es por tal motivo la gran respuesta del pueblo argentino a la Jerarquía, así como el gran pueblo de Brasil, fijaos bien, dos naciones muy hermanas, muy características y muy similares en ciertos aspectos para preparar el núcleo positivo que hará posible esta inversión de poderes. Poderes psíquicos, no será un poder económico ni poder militar, será un poder espiritual y yo hablo de un poder espiritual que está por encima del poder económico e incluso del poder de las armas. La Jerarquía tiene suficientes medidas para contrarrestar el peso de la política de armamentos y de la política económica de los demás países. Podéis ir preguntando pues sobre lo que dijimos ayer para penetrar algo más ocultamente

Interlocutor. — ¿Sudáfrica está incluida en esta inversión de la polaridad también de acuerdo a los acontecimientos que están ocurriendo en estos momentos?

Vicente. — Sudáfrica tiene que ser lavada de muchos prejuicios, pero no sobre la raza negra, sino sobre la raza blanca. Que es otro pueblo conquistador y el karma que tienen los blancos en Sudáfrica es terrible, porque según las leyes de inversión tendrán que nacer en cuerpo negro y sufrir entonces todo aquello que han hecho sufrir y todas las naciones opresoras tendrán que pasar por el proceso alquímico o de inversión de polaridad que hará que sean débilmente económicas y con poco potencial militar, esperando el momento en que no existirá necesidad alguna de poder militar en el mundo para llevar a cabo el Plan de Dios en la Tierra. Es una ofuscación del ser humano pensar que tiene que agredir a otro por meras conquistas de algún terreno o alguna conquista económica o anexión territorial sobre países que son pobres pero que tienen grandes recursos en su suelo y que no pueden explotar por falta de medios. Es decir que todas las naciones -considerando cada nación como una entidad sujeta al karma- todas aquellas naciones opresoras que conquisten el suelo que pertenece a todos para su propia conveniencia particular, para fines económicos, tendrá que pasar por un duro karma, el cambio de la inversión de las leyes ocultas de polaridad. Lo que está arriba entonces descenderá, y aquel que está descendido se elevará. Tal es la Ley.

Interlocutor. — Shamballa es el vehículo por el cual se expresa Dios, ¿el equivalente en la Tierra sería la UNESCO con relación a las Naciones Unidas?

Vicente. — Las Naciones Unidas, la FAO y todas las Organizaciones que dependen de las Naciones Unidas son expresiones de Shamballa para llevar a cabo la fusión de las naciones constituyendo una *Unidad Única* que lleve adelante el Plan de Dios acá en la Tierra. Pero cada nación va a las Naciones Unidas, no para mejorar el contexto general, sino para mejorar sus propias disposiciones internas. Pues bien, como ustedes habrán visto, existe un "derecho de veto", que es desde luego nefasto desde el ángulo de vista de la evolución. ¿Qué sucede cuando todo el sistema electoral de las Naciones Unidas de la Asamblea de las Naciones Unidas o del Consejo de Seguridad y que venga una nación sea la que fuere, y que contra la unanimidad de todos diga: "No", cuando todos dicen "Sí"? Se dan cuenta como todavía hay mucho que arreglar dentro de las Naciones Unidas. Sin contar el inmenso expendio económico que resulta para los países pobres y al propio tiempo el estar enclavada la Sociedad de Naciones o las Naciones Unidas dentro de un estado que no es neutral. Por ejemplo, para poner las Naciones Unidas desde el ángulo de vista de lo real tendría que estar en una "isla desierta", que no existiese ninguna presión de tipo territorial por parte de las naciones, pues aquel país que tenga las Naciones Unidas en su país, tendrá ciertos privilegios que no tendrán las demás naciones que forman parte del gran contexto. Entonces, ¿qué sucede? Que en tanto que las naciones, como "almas nacionales", no hayan perfilado un sentido democrático muy profundo y muy estable, que no se hayan reducido las tensiones entre las naciones que forman parte de las Naciones Unidas, constituyendo dos bloques muy definidos, en tanto exista un equilibrio entre estos grupos de naciones, las Naciones Unidas solamente irán dando baldazos contra la corriente. No podrán seguir todavía lo que es la disposición de la Gran Fraternidad de Shamballa para este gran organismo internacional. Por esto, cuando hablo del individuo que es la causa de la sociedad tengo interés en remarcar que el proceso es lento, pero seguro; si se liberan tres seres humanos son tres seres humanos que han quitado su cuota de energía dentro del gran caudal kármico, que está ofuscando todavía la faz etérica de la Tierra. Por lo tanto es, como decía ayer, un tremendo desafío a la conciencia: la liberación interna, no la expresión externa del proceso. La liberación interna, porque de la liberación interna de cada ser humano se constituye el núcleo de liberación de un país. Dense cuenta que el país es la unificación de todos los seres humanos que constituyen sus células, igual que el cuerpo tiene células que constituyen parte de su gran organismo. Por lo tanto, no hay que ser pesimistas ni desesperar porque el proceso sea lento. Lo que se trata, es que hay que empezar a trabajar en el sentido espiritual más profundo para que tengamos una idea muy profunda, no relativa, de lo que implica la liberación del ser humano, con esta expansión concéntrica de energía positiva que está penetrando en todos sus ambientes, empezando por el propio ambiente social creado por uno mismo, por el contexto familiar, por el contexto profesional, hasta abarcar al grupo donde se trabaje y finalmente conectarse con el alma nacional del país robusteciendo la libertad innata que está en el corazón de todos aquellos que constituyen este país -u otro país- que sí realmente está interesado en descubrir las razones kármicas por las cuales esta nación vino a la existencia.

Interlocutor. — Una pregunta triple que es una sola. ¿Esta situación especial que nos tocaría vivir, implicaría el cambio de lugar físico de Shamballa, la concreción de supuestos movimientos sísmicos y la reactivación de una red de ciudades ocultas?

Vicente. – La exteriorización de la Jerarquía, partiendo del Centro Místico de Shamballa tiene como consecuencia abarcar la totalidad del planeta, desde los profundos aspectos geológicos hasta el aspecto espiritual más avanzado. ¿Qué sucede cuando existe una gran invasión de fuerza cósmica a través de este Gran Centro Espiritual de Shamballa sobre el contexto de la Tierra? Ciertas naciones acogen aquella fuerza y la distribuyen correctamente; otras naciones hacen resistencia por su tipo de evolución o por su tipo de karma. Donde existe una reacción a las potentísimas energías ígneas de Shamballa se produce, o bien una gran crisis político-social o bien un aspecto geológico muy profundo, como el caso de México, por ejemplo, como el caso de Nicaragua hace un tiempo, que cuando cualquier nación que intente paralizar el cauce normal de expedición de energías de Shamballa con destino a la Tierra. Todo tiene su explicación racional si se estudia el asunto desde un ángulo muy profundamente esotérico. Si se considera que desde Shamballa surgen corrientes telúricas, corrientes de tipo aéreo, corrientes de energía dévica de todas clases, corrientes astrológicas, corrientes de Rayos y que todo está centralizado en Shamballa y que Shamballa tiene el deber cósmico de distribuir por todo el planeta. El dolor del ser humano, el dolor de una nación siempre proviene de la resistencia a la fuerza de Shamballa, la fuerza de la Gran Fraternidad. No queremos ser hermanos, la Tierra incluso, sólo está luchando todavía contra las puras corrientes telúricas que provienen de Shamballa. ¿Y qué sucede entonces? Que hay volcanes, erupciones, inundaciones y todo esto que proceden de la Tierra, lo cual no sucede en el esquema de Venus, que está recorriendo una órbita superior y que se liberó de la resistencia contra la Ley de su propia Jerarquía. Si os dais cuenta que nuestro Logos Planetario a través de Sanat Kumara está empezando justo a enunciar, unido a la fuerza de Shamballa, unida a la constelación de la Osa Mayor, de las Pléyades y de la gran estrella Sirio sobre la Tierra, os daréis cuenta de la tremenda fuerza ígnea que está gravitando sobre nosotros constantemente. Entonces, ¿cómo puede distribuirse esta fuerza? A través de lo que estoy diciendo, de la "serena expectación", viviendo los acontecimientos con mucha atención y tratando de vivir de acuerdo con estas Leyes soberanas que provienen del ambiente cósmico. Dejar una mente tan tranquila, tan transparente, que pueda realmente distribuir sin resistencia estas fuerzas. Y esto se está produciendo cuando el individuo, sea cual fuere su condición, esté oteando tan profundamente con atención los sucesos del tiempo que llegue a situarse por encima del tiempo y se va a ir convirtiendo en una entidad conocedora de los secretos de las dimensiones del espacio, del secreto implícito en el propio Shamballa, en la propia Jerarquía, la Gran Fraternidad y también dentro de cada uno de los seres humanos.

Interlocutor. – ¿Qué impide que se haga lo que "debe ser"? ¿Cuál sería la proyección que tendríamos nosotros dentro de ese "debe ser"?

Vicente. – Habitualmente nosotros resistimos la Vida, no le ofrecemos una entrada dentro de nosotros. Siempre que hay un acontecimiento vital no lo afrontamos serena y profundamente, sino que lo evadimos. Estamos luchando, tratando de dirigir la atención hacia la izquierda o hacia la derecha pero no al centro de la cuestión. Esto hace que sea imposible para los seres humanos distribuir correctamente las energías que provienen de estas grandes fuerzas que hemos mencionado, la Jerarquía, la Gran Fraternidad de Shamballa. Entonces cuando existe una situación de emergencia –yo diría que siempre existe una situación de emergencia en algún nivel– hay que estar muy profundamente atentos y expectantes; y producir un estado de conciencia totalmente nuevo. Si existe ese estado de conciencia totalmente nuevo, habrá expectación, entonces con la expectación desaparece el sentido de resistencia. Siempre estamos resistiendo algo y esta resistencia siempre tiene que ver con una situación de emergencia que no ha sido realmente consumada, que se ha evadido. Estamos constantemente evadiendo los problemas, incluso los problemas que nos afectan profundamente. Sin darnos cuenta no buscamos la solución del problema por nosotros mismos, buscamos los sustitutos, por ejemplo, el remedio que se nos dio hace 5.000 años, por ejemplo, no es válido, en el momento actual no es válido. ¿Y nosotros qué hacemos? Un problema de frente nunca lo afrontamos, es aquí y ahora que hay que resolverlo, sino que buscamos cómo solucionar este problema con la solución de nuestros antepasados y no con esa atención tan perfecta que permite comprender la raíz del problema, su causa profunda. Y el problema, cuando es examinado con esta profunda atención, sin tratar de rehuirle ni resistirle, viene la solución. Pero esperamos siempre que cualquier problema se resuelva de inmediato, sin tener en cuenta que la causa puede estar muy alejada del momento presente. Entonces, ¿qué hacemos con la atención? La atención sobre el problema, sea del tipo que fuere, hace que la causa del pasado venga al presente y la reconocemos, la comprendamos, y en la comprensión de la causa desaparecen los efectos. Hay que ver esto con mucha atención, porque parecerá que no hay que hacer nada, sólo estar atentos. Yo digo que el estar atento permite ver la causa. Si vemos la causa, se le puede poner remedio. Si vemos solamente los efectos, solamente variaremos un poco esos efectos, pero la causa, sea donde fuere que está actuando constantemente y, por lo tanto, como la causa nunca la tenemos frente a nosotros estamos haciendo un trabajo de retaguardia y no de frente al problema social, el problema individual, y todo tipo de problemas; siempre quedan sin vías correctas de solución. Estamos hablando de una situación de emergencia constante, la emergencia puede estar en el nivel mental, en el emocional o en el físico, como en el caso de una enfermedad y hay que tratar de reducir todas estas cosas a una línea pura de causa, cuando esta línea pura de causa, que puede provenir del más lejano pasado y en el presente por la vía del karma o por la vía de la atención, existe la posibilidad de anularlo por completo. Con el tiempo, las enfermedades serán curadas así, de frente, no buscando los efectos, sino la causa determinante de la enfermedad o de un caos psicológico dentro del individuo. Cuando se produzca el caos y se vea la causa, el caos desaparecerá sin dejar efectos secundarios. Ahora estamos tratando efectos secundarios físicos, astrales o mentales, pero como la triple estructura pertenece al pasado, tendremos que ir al pasado para recoger esta causa y situarla en el presente, y esto sólo puede ser posible cuando estamos tan atentos en el presente, que en la intensidad de esta fuerza perdamos de vista el pequeño yo y así surge el YO que todo lo sabe, que todo lo puede solucionar. El gran actuante dentro del gran problema de la vida. El creador del destino y el que ha creado el destino puede deshacer el destino, el que ha creado el karma puede deshacer el karma. Nosotros somos sólo el punto medio donde el karma está fluctuando intensamente. Resumiendo: la causa puede estar donde esté, en los recovecos de nuestra memoria ancestral. Si queremos resolver el problema de raíz, no hay que buscar simplemente los efectos secundarios. Hay que buscar la causa y esta causa es muy profunda y por lo tanto en la atención, esta causa se sustraerá de los efectos condicionantes del pasado y se situará frente a nosotros en el presente. Entonces vamos a solucionar de raíz el problema psicológico, el problema social y el problema mundial.

Interlocutor. – ¿Es correcto abrir ahora el trabajo esotérico y hacerlo exotérico? ¿Si al trabajo esotérico es necesario en estos momentos, por sus grupos de trabajo, hacerlo exotérico o sea expandirlo, como en cierto modo está aconsejando el Maestro?

Vicente. – Sin darnos cuenta ya lo estamos haciendo. Yo jamás había visto grupos esotéricos de índole tan diversa reunirse para escuchar algo que les interesa profundamente a cada grupo esotérico, que es establecer un vínculo de Unidad con los demás grupos. Creo que el Maestro dijo en cierta ocasión: "Si el diablo hace las cosas bien, Yo voy a ayudarlo." ¿Se dan cuenta de la situación? Pues qué no será cuando existan grupos místicos, espirituales, sea cual fuere su forma de actividad, sea cual fuere su tipo de estructura, que desean trabajar juntos para crear un sentimiento de Unidad dentro del grupo y dentro de una unificación de grupos. Esto constituye una tarea tremenda, porque tiene que ver con la disposición de cada grupo y dentro de cada grupo con la disposición individual, para no ofrecer resistencia a esta tremenda fuerza que ha invadido a todos los grupos, porque se ha adueñado casi totalmente de la humanidad y como que se trata de energías tan potentemente ígneas, donde deja presente su huella, jamás se extinguirá. El sentimiento de Unidad, una vez ha sido liberado dentro del hombre, se convierte en una fuerza expansiva que ya no puede menguar jamás, va ascendiendo constantemente. Entonces pasa de lo subjetivo a lo objetivo, sin que la persona que lo está haciendo se dé cuenta de ello, porque se produce por *Irradiación*. No por tratar de convencer a los demás de la bondad de la estructura donde yo me he situado, sino para comprender en totalidad, en absoluta complacencia, que todo cuanto se está desarrollando es persiguiendo un fin unitario. Por ejemplo: el Amor, la Verdad, Dios, la meta suprema de todas las aspiraciones humanas. Hay que entonar ese canto de libertad interna que se trasluce ya - si se tienen los ojos bien abiertos - dentro de grandes sectores humanos y está llegando incluso a las partes más densas de la población, a esta gran masa de seres humanos que no han tenido oportunidad de evolución porque han encontrado la resistencia del medio opresor, como sucede con el caso de las minorías raciales. Todo esto tendrá que desaparecer partiendo -precisamente- de los grupos místicos, espirituales y esotéricos. De no ser así, será imposible realmente que el mundo pueda tener paz, fraternidad y justicia. Estamos realizando conjuntamente un gran experimento, un experimento de Unidad. No se trata de estar reunidos juntos cantando un "Salve al Creador", sino que se trata de estar unidos sin cantar. Sin hacer otra cosa que estar unidos, dándonos cuenta que todos perseguimos lo mismo y que por lo tanto la integridad, la justicia, la Verdad de Dios, se sentirá alterada si continuamos trabajando de una manera muy parcial, no unitaria, dentro de nuestra propia estructura, aquella estructura donde nosotros nos hemos situado. Y esta oportunidad no es por la llegada de Vicente Beltrán ni mucho menos, es porque existe en latencia en el corazón de todos ustedes acá, dentro del gran contexto general del pueblo argentino, porque la respuesta la veo en todas partes: en Buenos Aires, en Rosario, en Santa Fe, en Corrientes, en Posadas, acá en Oberá. Hay una respuesta. Quizás la respuesta no sea idéntica en todos esos lugares porque depende de la idiosincrasia de las personas y también de la evolución general de estas regiones que estamos visitando. Depende sólo del estímulo primario, por decirlo de alguna manera, que es la Voz de Dios o la conciencia mística en cada ser humano. Cada cual según su propia evolución la desarrollará a su manera, pero existe un canto perenne de libertad y de justicia en el corazón del hombre que trata de manifestarse. Esto reconocido, es lo esencial. Sabemos que todos buscamos lo mismo y que estamos separados no por razones de tipo espiritual, sino de tipo parcial. Es lo que decíamos esta mañana: "Un árbol no puede luchar con otro árbol, sabiendo que

está unido por el mismo suelo", y nosotros que somos seres humanos y estamos enraizados en la conciencia de Dios: ¿Cómo vamos a luchar? Es antinatural, es antiético, es antisocial. Bien, esto, entiendo yo, es lo que hay que hacer. Pasar de lo subjetivo a lo objetivo, es irradiar aquel propósito insigne que nos da Vida y nos sitúa más allá de nosotros mismos.

Interlocutor. — ¿En ese paso de lo esotérico a lo exotérico, el lenguaje o el verbo a utilizar, convendrá adaptarlo a niveles populares, sin utilizar el verbo esotérico que pueda producir resistencia?

Vicente. — Me pregunto si tendremos la suficiente habilidad para presentar una idea esotérica en términos exotéricos. Dependerá mucho de nuestra intuición, no de la palabra. Aquí, en este gran afiche que ustedes han fabricado, por ejemplo, se dice que "el verbo convence sin atar y que atrae aun sin convencer". Esta sería la medida exacta para llevar lo esotérico a lo exotérico. Como digo, hay que vivir en cierta manera expectante, para así dar a cada cual lo suyo, lo que le corresponde, su medida. ¿Qué es lo que pasa con la vida del Maestro? Tiene una experiencia tan dilatada, por lo mucho que ha vivido, que le puede presentar el Reino de Dios a un niño y también al más gran filósofo de la Tierra, o al gran científico, o al gran educador, porque ha recorrido todo el sendero que están recorriendo los demás, ha completado el gran círculo y dentro de esta esfera Él tiene la visión que corresponde a cada una de las medidas de la naturaleza. Puede hablarle al árbol, a la flor, a la nube y al cielo, puede hablarle al niño y al filósofo, puede hablarle a todo cuanto existe en la naturaleza -porque como digo- Él ha recorrido el gran círculo de la evolución y es un ser perfecto. La perfección se va extendiendo hoy en ondas concéntricas, pues el Adepto se prepara para ser un Logos, de la misma manera que nosotros nos preparamos para ser Maestros de Compasión y de Sabiduría. Entonces lo que podemos hacer si no tenemos todavía el Verbo de la Revelación, es llevar una vida tan sencilla y tan profunda, que extraigamos del corazón en ondas luminosas esta irradiación espiritual "que convence sin atar y que atrae aun sin convencer". No es la palabra, es la Vida que hay en uno lo "que convence sin atar y que atrae aun sin convencer". Es el Espíritu de Dios en nosotros. Podríamos hacer una meditación porque esta noche tengo que dar una conferencia. Voy a recitar en catalán, mi lengua materna, porque en esta lengua tengo más poder de concentración espiritual con algún Mantram, el OM. Tal como lo he hecho con los amigos de Buenos Aires y Rosario. Ustedes solamente estén atentos tratando de repetir en su propia lengua, porque hay mucha similitud en los aspectos descriptivos, y vamos a formar un aura de grupo que sea una ofrenda de nosotros a toda esta región y se extienda en ondas concéntricas o como una esfera luminosa que va creciendo hacia las esferas. El tema básico de hoy: la Unidad, el principio de participación y la Gran Fraternidad Blanca de la cual todos somos unos humildes trabajadores. Mantram del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo (en catalán)

Hacia la Unidad Grupal desde una Visión de Síntesis

Córdoba, 9 de Noviembre de 1985

Vicente. — Ante todo tengo que decirles que estoy muy agradecido por todas vuestras atenciones. En realidad, desde que llegamos a Argentina, solamente hemos tenido esta atención, esta amabilidad, esta gentileza, que sólo suelen producir los seres que han nacido hermanos y se sienten hermanos. Naturalmente que aquí no vamos a dar una conferencia, pero sí sentar las bases de todo cuanto he venido diciendo desde que llegué a Buenos Aires. En cada una de las ciudades donde he disertado, he notado una gran preocupación espiritual y esta preocupación, no viene significada por esta atención que se da a ciertas lecturas, dichas esotéricas, sino que en el fondo de esa cuestión existe una fuerza, un impulso interno, que lleva al individuo más allá de sí mismo. Todo el tiempo que he estado hablando y tratando de decir que la felicidad que todos buscamos no está así cerquita de nosotros, sino mucho más cerquita de nosotros de lo que creemos; y que por tanto, todo cuanto hemos ido asimilando a través del tiempo, llega un momento en que nos parece superficial, la superficialidad que trae como consecuencia el temor a lo desconocido. He tenido interés en demostrar que la persona que afronta directamente y sin desviación lo desconocido, perderá el temor para siempre, porque lo que nos encadena siempre, es el temor a este "desconocido". Entonces, las partes principales, es, de sí puede existir en nosotros un tipo de conciencia, que pueda ver la verdad, es decir, lo que decimos Verdad: Dios, la Universalidad, la Energía, el Gran Arquitecto, todo cuanto tratamos de definir como Dios, se puede encontrar más allá de lo que hasta aquí hemos creado. Sea cual sea esta creación, nos está limitando constantemente; es decir, que no basta decir: "estamos juntos", sino "estamos unidos", podemos estar unidos, aunque estemos separados físicamente, que es lo que ha sucedido conmigo y en realidad con Uds. con respecto a mí. Sois mis viejos camaradas y esto también tengo que hacerlo resaltar, porque en uno u otro nivel, he estado con Uds. aquí en Argentina, utilizando un vehículo más rápido que un reactor, por lo tanto, somos amigos ya desde siempre, y cuando se me presentó la oportunidad de venir a Argentina -nunca había soñado esta oportunidad- fue porque había algo que hacer en Argentina, no porque viniese Vicente Beltrán Anglada, sino por que hay otra cosa superior, que es aquello que es superior a nosotros mismos, pero que sin embargo trata de unificarnos constantemente, hasta conducirnos a este estado de unión que no conoce separatividad, es decir, que podemos pertenecer a todas las creencias conocidas, las religiones, las tendencias del tipo que sean, la fe que tenemos en los valores inmortales, constituyendo caminos que pueden favorecer nuestra evolución, si nos damos cuenta de que los demás tienen su propio camino y que nuestro camino es solo una vía de acceso a la gran Verdad que todos estamos buscando y que, por lo tanto, es infantil y superficial, discutir y aún pelearse por el predominio de un tipo determinado de fe, de creencia o de religión. Estoy seguro, que cada uno de Uds. está buscando la verdad a su propia manera, y es así como hay que buscarla, solo hay que hacer una cosa, no olvidar jamás, que si bien somos singulares en el camino, la Unidad es lo que perseguimos en el fondo. Están Uds. aquí unidos por un propósito que aún no está suficientemente esclarecido, quizá ni en Uds. ni en mí mismo, pero la unificación viene como efecto de una gran causa, que es la misma causa que promovió a su debido tiempo el universo en donde vivimos, nos movemos y tenemos el ser. Por lo tanto, sólo hacemos ahora o deseamos hacer, o quizá realizaremos, la verdad de que somos la misma esencia y que sólo nos separa la sustancia. Cada cual elabora su propia sustancia y busca a Dios por el camino que ha elegido, de la misma manera que una araña se eleva siguiendo su propio trazado, aquello que segrega de sus propias entrañas, es decir, que nosotros debiéramos hacer como la araña, segregar el camino de la propia sustancia, esta propia sustancia que podemos llamar la mente, que podemos llamar el Espíritu, que podemos llamar el Alma, pero sin perder de vista que todos somos partícipes del gran Camino, y que llega el momento en que como ríos que confluyen en el mar, todos nos uniremos en el mar de la liberación, de la perfección, de la realización, de la paz, de la plenitud, de todo aquello que en realidad estamos buscando. Siempre se elige un camino tras el propósito de hallar la paz o la felicidad, no entramos en el sendero sólo para lucir el sendero, como aquella persona que luce una flor en el ojal, se trata de algo más importante y más profundo. Estamos buscando lo mismo porque la causa que nos engendró es la misma, y por lo tanto, todos elaboramos como la araña este camino, lo único que hay que tener en cuenta es no ofender el camino de los demás, de seguir el camino que nosotros mismos hemos trazado, sin dejar de darnos cuenta de que pertenecemos al gran grupo mundial. Esta es la primera premisa, después viene la segunda parte, cuando cada uno de nosotros, que hemos elegido un camino determinado, nos estamos reuniendo por afinidad, por afinidad de criterios nacidos del propósito, y a través del criterio nacido del propósito interno, creamos una estructura más o menos ideal y entonces luchamos como unidades singulares dentro de esta estructura. Si estamos dentro de la estructura y al propio tiempo estamos tan libres de ella, que no ofendamos la estructura de los demás, este camino será bueno naturalmente, porque la estructura depende del que la ha creado, ¿y quién ha creado la estructura? Nosotros, por lo tanto, todo está en nosotros. Yo diría que el principio y el fin están en el hombre y que es un camino eterno, sin principio y sin fin, solo hablamos de principio y de fin para dar una idea lo más elaborada posible de lo que se intenta decir por medio de las palabras, teniendo en cuenta que las palabras atacan e influyen mucho en la conciencia, las palabras que estoy pronunciando llegan o bien a su cerebro, o bien a su corazón, depende de cada uno de Uds., depende de su propia singularidad, depende de la atención con que siguen un comentario, depende de su evolución, de su rayo astrológico, de mil cosas depende, de su karma también. Yo podría decirles a Uds. por ejemplo, que están aquí porque el karma así lo ha querido y Uds. preguntarán: ¿qué es exactamente el karma? Son Uds. en movimiento, están moviéndose y al moverse crean el karma. Por lo tanto, el camino que Uds. han elegido forma parte de este karma; y el karma de la unión es el mejor de los karmas, porque en la unión del karma no hay lucha, no hay crisis. Solo hay unión y una devoción al ideal y Uds. están aquí porque sienten amor al ideal. El ideal que Uds. han escogido. Si no, ¿qué importancia tendría estar aquí verdad? Entonces, yo les aconsejaría continuar así, continuar este camino, sabiendo que están persiguiendo el más noble de los fines: la unidad de los grupos, la unidad dentro de la estructura que hemos construido, la unidad dentro de cualquier campo que hayamos elegido como vía social de redención humana, para llegar finalmente a la conclusión de que todo cuanto estamos realizando aquí y ahora, repercutirá indudablemente en el ambiente social que constituyen, ya bien con sus familiares, con el grupo con el cual Uds. trabajan, o bien con el gran grupo nacional del cual forman parte todos los grupos del país y llegar finalmente a la conclusión -que he tenido interés en remarcar en todas las conferencias que he pronunciado- que si Uds. pueden hallar la libertad dentro de su ser, es decir, que se sienten impersonales en su búsqueda, que en la persecución del objetivo se pierde de vista la propia búsqueda, y Uds. se encuentran idealizando constantemente el propósito, verán como el ambiente, la sociedad que Uds. representan, está realizándose a niveles nacionales, y que por tanto, la libertad que Uds. están consiguiendo forma parte del gran experimento de la democracia, no solo de la democracia en Argentina, de la democracia en cualquier país del mundo donde se esté verificando este experimento de la democracia, sabiendo de antemano que la verdadera democracia no existe todavía, que todo son ensayos para poder producir un día, esta

gran idea creadora que es la sociedad democrática. No le demos un nombre a la sociedad democrática, la sociedad no donde impere el voto de la mayoría, que forma parte superficial de la democracia, sino los valores ocultos de la propia democracia que Uds. están engendrando a través de este sentido inmanente de libertad. En Rosario una señorita que hacía una interviú por la radio, me preguntó en el aire, como se dice en España, es decir, en las ondas: ¿qué entiende usted por democracia? digo: es la expresión de la libertad y creo que esperaba una cosa floreada, redondeada, rebuscada, si las cosas grandes se explican con pocas palabras, son sencillas. ¿Podemos separar la democracia por ejemplo de la libertad? ¿Podemos separar la libertad que estamos consiguiendo a través de la búsqueda, a través del sufrimiento a veces, de la democracia en nuestro país o en el país de Uds.? No puede ser, Uds. son el país, Uds. son Argentina, donde quiera que estén y yo soy España donde quiera que esté, aunque como he dicho siempre me siento argentino, y es bueno que sepamos que existe la doble nacionalidad, que podemos ser argentinos y españoles al propio tiempo, esto es una aventura, ¿verdad? Y es el principio para cuando todos tengamos una carta que sea de ciudadano universal, que no sea de español-argentino, o de español-uruguayo, o de español-paraguayo y esas cosas, sino que sea un carnet, o sin carnet quizá con el tiempo también, porque el carnet es una condición y podamos viajar por todo el mundo sin tener que pasar por aduanas, sin tener que pasar por los sellos de las fronteras, ¿verdad? Esto cuando se examina desde un ángulo de vista muy esotérico aparece tan irreal, el que para entrar a otro país, que la tierra es la misma por debajo, que en los países tengamos que presentar un carnet, tengamos que decir quiénes somos, y el porqué estamos allí, ¿esto es innoble verdad? Innoble es siempre una estructura nacional que crea una frontera definida, que impida la entrada libre de un ciudadano de un país a otro país o a todos los países, en una Tierra que es de todos y no de una pequeña minoría que se llama Nación o Supernación, como sea. Lo interesante es comprender este punto, el punto máximo de que donde quiera que estemos, y por grande que sea el alma Argentina o el alma Española, somos ciudadanos del mundo, es decir, la comprensión de la unificación de los grupos esotéricos, de los grupos místicos, de toda fe religiosa en un solo grupo indeterminado, sin nombre, que podríamos llamar el nuevo grupo de servidores de la humanidad, tiene que ver con el deseo de cada cual, con el esfuerzo que realiza cada cual para alcanzar este objetivo y la vivencia espiritual, no la simple interpretación de las escrituras o el análisis de los escritos esotéricos. Se trata de algo más y al propio tiempo de algo tan profundo que no siempre logramos descubrir. También hay que darse cuenta de que la verdad, la luz, el misterio, la paz, debe descubrirse, no conquistarse. Cuando se descubre, la persona no tiene que luchar para conquistar, cuando se conquista, se entra en el conflicto de la lucha y la lucha no puede coexistir con la paz, es como la pureza, donde hay pureza no hay disciplina y si hay disciplina, es que no hay pureza. Es decir, se trata simplemente de darse cuenta, un darse cuenta constante de lo que somos, de lo que intentamos realizar, de lo que vamos adquiriendo, de lo que la vida nos va ofreciendo constantemente y que no siempre aprovechamos, es decir, que hay que tener una mente muy abierta, muy serenamente expectante, para poder descubrir la verdad que está en uno, sin entrar en conflicto con los demás. También hay que darse cuenta que no buscamos una verdad, la verdad de una sola estructura, sea la estructura que sea: mística, religiosa, política, económica, etc; sino que buscamos la única estructura posible que es el propio universo, o sea, la expresión de la vida de Dios y como que nosotros formamos parte de esta estructura universal, lógicamente solo dentro de nosotros encontraremos la paz, no fuera de nosotros; porque nuestra paz forma parte de la paz de Dios y por tanto no podemos estar luchando contra una estructura que hemos creado sin perder la paz, o bien dejamos la estructura y encontramos la paz, o bien hallamos la paz y creamos una estructura formidable, que es la estructura del propio universo y nos hacemos cósmicos, y esta es una idea de que lo cósmico, por ejemplo, que se ha puesto de moda. Incluso escuché durante mi estancia en España, un discurso del presidente Alfonsín que hablaba del hombre cósmico. ¡Fíjense Uds.! Después en otra emisión de radio aquí en Buenos Aires, escuché al Ministro Trócoli que decía: "Hay que adquirir una conciencia de paz", y el día anterior había dicho en Buenos Aires: "Hay que adquirir una conciencia de paz". Vean Uds., los caminos serán muy distintos, pero esta conciencia está en todos los seres humanos... y los políticos, los políticos que están realizando un ensayo de democracia, suelen estar muy ayudados por la Jerarquía, por la Gran Fraternidad, por lo tanto les digo, no depende sin embargo del gobierno democrático el triunfo de la democracia, sino del aliento que recibe el gobierno de su propio pueblo, el pueblo es la base, el pueblo no ha de luchar nunca con armas, como sucedió en España. El hombre ha de luchar siempre con las armas de la razón y del entendimiento, no matar solamente para el triunfo de una idea, más o menos equivocada, toda idea está sujeta a la equivocación, Uds. lo saben ¿verdad? Entonces, lo que se precisa es siempre esta atención serena, porque si estamos serenos sabremos lo que es la paz y al saber lo que es la paz, sabremos por simpatía vibratoria lo que es el sentimiento íntimo de libertad y si conocemos todo esto y lo aplicamos, tendremos en nuestras manos el futuro del país, nosotros somos los creadores del país, no los gobiernos. Los gobiernos aunque aparentemente sean las circunstancias, siempre es el pueblo el que los eleva o los destruye. El experimento de Uds., como el experimento español, como el experimento de todo pueblo organizado en forma democrática, depende siempre del ciudadano, y Uds. y yo somos ciudadanos, pero yo siempre hablo del ciudadano mundial, porque como decía anteriormente, sólo cuando exista una conciencia libre en el hombre, el hombre será capaz de destruir las fronteras que lo limitan, que lo aprisionan, saldrá de este círculo vicioso que él mismo ha creado, el círculo de su propia conciencia creada por el prejuicio del pasado, por la ambición del presente y por el temor al futuro. Y aquí estamos siempre con los tres enemigos del tiempo: el deseo, la esperanza y el temor. ¿Y qué más puedo decirles? ¿Quizá puedan tener Uds. alguna pregunta?

Interlocutor. — Cuando usted hablaba con respecto a la libertad, con respecto a la felicidad; ¿no cree usted que la palabra, en vez de la búsqueda de la felicidad, sería la búsqueda de la satisfacción interna?

Vicente. — Bueno, es que nunca me seduce discutir por términos de palabras, explico mi pensamiento de la forma más sencilla que puedo y siempre hay limitaciones, ¿verdad? pero, la palabra si explica razonablemente una idea, es justa. Pero hay muchas palabras con idéntico significado o muy parecido, por ejemplo, o están concatenados los términos como estaba diciendo de la paz y la libertad, y la paz, la libertad y la democracia, entendiendo la democracia tal como se considera esotéricamente. Un ejemplo de democracia: la Gran Fraternidad de Shamballa. El propio Señor del Mundo que sabe mejor que nadie lo que tiene que hacer con su cuerpo, el planeta, reúne cada tres meses a toda la Gran Fraternidad de Iniciados y les presenta un plan, y el plan está sujeto a revisión. Seguramente que la idea del Señor del Mundo va más allá de la de todos los Adeptos reunidos en cónclave en el gran Concilio de Shamballa, pero los escucha atentamente: ¿Qué le parece a usted Adepto Conde de Saint Germain esta cuestión? Y el Maestro Saint Germain expresa su opinión. Después se dirige al Maestro Koot Humi: ¿Qué le parece Maestro Koot Humi lo que estamos considerando? Y esto va al Cristo, al Mahachohan y a todos los Adeptos de la Fraternidad. Y el Señor del mundo puede dirigirse a un recién Iniciado de la 1ª Iniciación o de la 2ª Iniciación, a distancia, porque no puede ponerse todavía en contacto con Su aura magnética y preguntarle telepáticamente: ¿Qué te parece gran hermano de la Fraternidad? Es decir, esto es una democracia, que teniendo todos los poderes, se sujeta al voto de la Gran Fraternidad. Por lo tanto, nosotros, que no somos ni mucho menos el Señor de Shamballa, ni mucho menos el Cristo, el Mahachohan o el Manú, ni mucho menos los grandes Devas universales, ni mucho menos otras cosas como un simple Iniciado, queremos arreglar el mundo a base de la democracia que nosotros creemos que es. Dense cuenta que les hablo de una democracia de calidad, no de una democracia de cantidad, signifique con ello que siempre hay un acuerdo unánime y si hay algún Adepto que por alguna razón pone alguna reserva, el Señor del Mundo lo escucha atentamente, serenamente expectante, como siempre vive el Señor del Mundo y también los Grandes Adeptos, y cuando acaba de hablar, le dice: Sí, pero mira esto... Y el Adepto ve ante la visión del Señor del Mundo que el plan que Él está tratando de llevar a cabo es más importante que es Su punto de vista, ¿se dan cuenta? Y sin embargo nosotros, no le discutiremos a un Adepto, algo que tiene que ver precisamente con su propia decisión y sin embargo el Adepto preguntará dentro del Ashrama a alguno de sus discípulos más allegados: ¿qué te parece esto?: - OH, Maestro, me parece muy bien, de acuerdo. A otro Iniciado dentro del Ashrama le dirá: ¿qué te parece esto? Y siempre existe este contacto con el Maestro así. No es el Maestro que vemos allá a lo lejos, o a Cristo, allí donde sea, allí donde se dice que partió para volver, sino que es tenerlo aquí y ahora. ¿Por qué tener esta distancia que nos aleja del ideal? Donde estén las personas por pocas que sean en nombre de Cristo, Él está ahí, y por tanto, yo creo que de una u otra manera, todos tenemos a Cristo como ideal, como el Jefe de la Gran Fraternidad y el Discípulo predilecto del Señor del Mundo. Por lo tanto, estas ideas que vamos exponiendo y que aparentemente son tan lejanas, están aquí a nuestro alcance. La Fraternidad, Shamballa, los Ángeles, todo el proceso mecánico que lleva a cabo el Señor del Mundo a través de sus Ángeles para mantener el equilibrio de su planeta y el mismo proceso que realiza el Señor Solar para mantener en equilibrio su Sistema, todo esto es algo que tenemos que comprender porque parte de nuestra misión es colaborar en los planes y proyectos del Señor del Mundo. Quizá Uds. no hayan pensado en esta cuestión, pero estamos aquí para ver qué es lo que podemos hacer para ayudar al Señor del Mundo, del cual somos una célula viva inteligente, para que Él pueda llevar con menos esfuerzo su Plan de perfección del mundo.

Interlocutor. — Con respecto a la guerra, se dice que muchas veces, en un determinado período evolutivo de la historia, son necesarias las guerras, inclusive se dice que el gran conflicto europeo, el gran conflicto mundial, se necesitó recuperar la gran energía del sacrificio desprendido por todos los fallecidos durante esa guerra, es decir, que en determinado momento, sería necesaria la guerra a través de la historia.

Vicente. — Sí, puede ser verdad, pero nosotros, las personas que hablamos a grandes públicos, no podemos decirles esto. No podemos decir nosotros a los grandes públicos que la guerra sea necesaria como elemento de evolución. Yo puedo decirles que la guerra es innoble e inmoral, y que

nosotros contribuimos a la guerra porque somos inmorales e innobles. Por lo tanto, no se trata tanto de decir que la guerra sea necesaria, sino como creer necesario que el hombre elimine de sí todo síntoma de agresividad, porque si tenemos en cuenta de que nosotros somos la nación, si somos agresivos, la suma total de la nación será agresiva y tendremos un gobierno agresivo como lo tuvieron por ejemplo Alemania, Japón o Italia, que provocaron la gran guerra, lo que pasó después no vamos a discutirlo, hablamos de los principios de la guerra. ¿Qué es exactamente una guerra? Es una lucha de voluntades, y nosotros no tenemos otra reserva que oponer a la guerra, sino que estamos en un sitio determinado en la evolución, en que nos damos cuenta de que la guerra es inmoral, simplemente esto, no es necesaria desde el punto de vista esotérico. Ahora bien, si usted me dice, cuando existe por ejemplo un caso como la Atlántida, en que esos adeptos prefirieron pasar a la magia negra, utilizando grandes poderes, que el Señor del Mundo dispuso su desaparición, su destrucción, no es una guerra, es una necesidad, porque un buen cirujano, siempre extirpará un órgano antes que eliminar el cuerpo entero, por lo tanto, hay que saber distinguir y saber comprender también, que el Dios planetario utiliza el cuerpo, que es el planeta, igual, de la misma manera que nosotros utilizamos un cuerpo físico para manifestarnos y para relacionarnos socialmente. Esta es la cuestión, entonces, para terminar esta pregunta, si reconocemos que la guerra es inmoral, hay que ennoblecer en nosotros la conciencia de paz, o crear una conciencia de paz, como decía el ministro Trócoli el otro día, por lo tanto, esto es lo que se precisa: una conciencia de paz. Si tenemos una conciencia de paz y ésta es muy profunda, creará una radiación magnética a nuestro alrededor, que afectará a todas las demás individualidades que se pongan en contacto con nosotros. Entonces, cuando se junten dos personas, tres personas, hasta crear un gran grupo, entonces tendremos dentro de un mundo conflictivo, un océano de paz o un oasis en el desierto, que hará posible que con el tiempo se eliminen las guerras, porque las guerras se gestan en la mente de los hombres y es en la mente de los hombres donde hay que destruirlas y en donde hay que crear los baluartes de la paz, y esto es el principio de las Naciones Unidas, a través de la carta de la UNESCO. No hablamos pues de cosas raras, las Naciones Unidas, el cónclave de naciones lo decidió en el año 1.949, entonces lo que estamos haciendo es participar activamente en esta conciencia de paz que debemos crear para secundar los planes del Señor del Mundo. Bueno, como veo que no tienen ganas de hacer preguntas, haremos un poco de silencio, porque mañana a las once estamos aquí nuevamente, mañana enfocaremos la cosa con más potencia. Ahora debo descansar, Uds. también. Ya no existirá este nerviosismo: "¿Cómo será este señor? ¿Qué nos va a decir?" Mi señora y yo somos muy sencillos, como Uds. lo son. Por lo tanto, habrá que hablar más en profundidad, y Uds. durante la noche pidan a su Ángel Guardián que les emita una pregunta para hacer y yo trataré de hacerlo con el mío también, para responderlas también. (Risas). Entonces voy a hacer un silencio y les voy a recitar en catalán, porque tenemos un amigo valenciano acá, también, la Gran Invocación, que muchos de Uds. conocerán.

Interlocutor. — ¿Qué es el OM?

Vicente. — ¿El OM? Huy, mañana podemos hablar de esto porque es muy largo de explicar. Pero, el Cristo representa en la Jerarquía el Gran sonido OM y el Señor del Mundo representa el Sonido Inicial con el cual se creó el Universo, y el Señor Mahachohan representa el triple sonido AUM. Se necesita un rato para explicar esto... Hay que empezar por el propio Universo y continuar descendiendo hasta llegar a los Mantrams que están a nuestro alcance. Solamente esto: un poco de silencio, seguido recitaré el Mantram AUM, La Gran Invocación, y quizás, porque tengo la voz muy mala hoy, haría el OM... ¿eh? Ya veré como hago. Meditar en silencio es muy hermoso.

Apertura de la Conciencia para Renacer, 10 hs. Córdoba, 10 de Noviembre de 1985

Vicente. — Sobre todos los temas tratados en la sesión de ayer, añadiéndole quizá el gozo de estar juntos por segunda vez, lo cual implica siempre una nueva adición de energía espiritual para todos. Si ustedes se dan cuenta de la situación particular, familiar, profesional o social, se darán cuenta que la tónica principal es la angustia, la tensión y la frustración, lo cual naturalmente trae como consecuencia el sufrimiento. Entonces, cuando buscamos la paz, cuando tratamos de hallar la plenitud, cuando tratamos de ser nosotros mismos, se ve claramente que lo que intentamos es evadir el sufrimiento. Yo digo que la paz, la plenitud y la libertad espiritual no pueden alcanzarse sin una medida de comprensión tan elevada que por su propia elevación permita liberarnos del conflicto. ¿Pero acaso puede hallarse la libertad individual sin que el individuo se enfrente sinceramente a sí mismo? Este es, el "to be o not to be" de Shakespeare en Hamlet. ¿Qué somos exactamente? ¿Cuál es nuestra situación psicológica actual? ¿Cuál es la medida exacta de nuestro sufrimiento? Son preguntas que debemos hacernos constantemente porque de una respuesta acertada puede surgir la comprensión necesaria para renacer de las cenizas del pasado y enfrentar el presente inmediato, esta es por lo tanto la gran cuestión: ¿Enfrentamos realmente el presente en toda su intensidad, sea cual sea la perspectiva que tenemos ante nosotros en los momentos de gozo y en los momentos de sufrimiento? ¿Enfrentamos realmente esta oportunidad que se halla solamente en el presente, en el presente actual, en este eterno ahora que va sucediéndose ininterrumpidamente desde el principio de los tiempos? Pues, tendremos que enfrentarnos a nosotros mismos de una manera serena y sincera, sin paliativos y sin intermediarios, para poder descubrir dentro de nosotros el océano de Paz. El descubrimiento trae como consecuencia una apertura de conciencia que permite ver las cosas y los acontecimientos con una nueva medida espiritual, porque no mediremos el acontecimiento a través de la pequeña perspectiva de la mente, pues la mente -según hemos podido observar- se equivoca frecuentemente. Por lo tanto, el enfrentarse sinceramente a sí mismo no implica utilizar la mente en este enfrentamiento con los sucesos del tiempo, sino en algo que está por encima de la mente. ¿Qué es psicológicamente hablando aquello que está por encima de la mente? La voluntad. ¿Y cómo se expresa la voluntad en nuestra pequeña vida humana? Por la atención. Entonces, cuando estamos muy atentos no está la mente en este proceso sino que es la Voluntad de Dios a través de la mente. La mente es sólo un pequeño enfoque que creamos y descreamos a voluntad cuando precisamos de un desarrollo espiritual superior. Entonces, si estamos muy atentos -y esa es la base de todo mensaje de la Nueva Era- sucederá que los acontecimientos del tiempo enfrentados de esta manera tan radical y profunda segreguen de sí, no unos hechos históricos como sucedió en el pasado, sino una experiencia mística y espiritual que permite vivir de acuerdo con ciertas leyes cósmicas que se expresan a través de la naturaleza, y que por lo tanto nosotros debemos inexorablemente seguir si queremos participar dentro de esta Gran Sinfonía que representa el Cosmos. Ayer hacíamos una pregunta del porqué estábamos aquí y el porqué de la situación kármica que aquí nos ha reunido. Una de las afirmaciones que ustedes tienen que tener muy en cuenta es la de que ustedes son el karma. El karma no es algo aislado de nosotros que se precipita sobre nosotros con esta forma como de castigo -que es como nosotros solemos ver la actividad del karma- sino como el fruto de nuestro pensamiento, de nuestra idea organizada o de nuestros sentimientos, cuando llega esto al cuerpo físico se traduce de una manera muy sincrónica y tiene que ver con la participación activa de los deseos y los pensamientos. Es decir, que estamos aquí y ahora no porque el cuerpo esté aquí, sino porque el cuerpo ha sido invitado aquí en virtud de una alta frecuencia vibratoria que tiene que ver con el fundamento mismo de la evolución del ser humano, y esta constante sincrónica no se halla en la mente, a pesar de que la mente puede recoger sus frutos, sino dentro del corazón, pues el corazón es la sede de los bienes inmortales, y es a través del corazón que podemos y aún debemos descubrir este océano de paz y de ternura que nos cualifica como seres humanos dignos de tal nombre. Y ahora como de costumbre espero sus preguntas, sin miedo, estamos en familia, ¿verdad?

Interlocutor. — ¿Nos podría decir si habría algún mecanismo para acelerar la construcción del antakarana?

Vicente. — Sí. Claro. Tú me estás preguntando por una disciplina, ¿verdad?

Interlocutor. — No, porque disciplina sé que el hermano no sugiere.

Vicente. — Sí, estás pidiendo una disciplina o un código de valores éticos o morales que implantar en nuestra vida. ¿Qué es la meditación mediante la cual se crea el antakarana? ¿Acaso no es una atención hacia el Yo Superior? Entonces, si creamos una línea de comunicación con el Yo Superior durante un pequeño proceso o parte de nuestra vida... ¿cómo queda el resto? ¿Entendéis la cuestión? Estamos atentos al Yo Superior sólo durante diez minutos, media hora o una hora de meditación y... ¿el resto del tiempo qué? Pues entonces, si estamos atentos siempre, siempre estaremos meditando, es decir, que siempre estaremos en proceso de construir el antakarana, este arco iris que conecta el pequeño yo inferior -a través de la mente concreta- con el Yo Superior -a través de la mente abstracta. Y después lo que vaya surgiendo, quizás esté más allá y por encima del antakarana, por ejemplo cuando tenemos contacto con el plano búdico, el plano de la unidad espiritual donde todos los seres se reconocen como parte de un todo y no como una parte separada de un todo incomprendido. ¿Se dan cuenta de la cuestión? Ustedes ahora están meditando porque están atentos. ¿Por qué entonces no se prosigue la meditación después, en cualquier momento del tiempo por insignificante que parezca? La línea de los hechos y acontecimientos humanos están perlados de momentos buenos, momentos malos, momentos de decrepitud, momentos de exaltación, pero forman parte de la misma cadena del karma. Entonces, ¿por qué le asignamos un valor a los momentos de meditación? Porque creemos que es lo más grande de nuestra vida y dejamos los demás momentos al vacío, al requerimiento de lo externo o sufriendo las inconveniencias de la frustración que trae consigo la incompreensión del karma. ¿Se dan cuenta de la situación? Anímense ustedes.

Interlocutor. — Creo que ayer a la noche había quedado presentado un tema que hoy podría ser ampliado y era respecto al origen, significado y uso que se puede hacer del mantram OM.

Vicente. — Como digo, esto lleva consigo una exploración muy profunda del principio místico del Universo, y después naturalmente por simpatía vibratoria, del principio de nuestra propia vida humana. Se nos dice que el Universo fue creado por las leyes del sonido, y en la Biblia se nos dice: "¡Hágase la Luz!", y la Luz se hizo. ¡Surja el Universo!, y el Universo surgió por efecto de este mantram. ¡Hágase la Luz! AUM. ¿Se dan cuenta? Entonces, ¿qué tiene que ver el AUM? El AUM tiene que ver con la creación de formas, formas mentales, formas emocionales y formas físicas. Lo mismo sucede con los tres planos inferiores del Sistema Solar, el plano mental, el plano astral y el plano físico son la expresión mística del AUM, entonces existe un punto de relación del AUM con el sonido original de la Mónada o Espíritu que es el OM. El OM está simbolizado por el Ángel Solar o por el Yo Superior, o por el Yo Espiritual. ¿Qué sucede con este doble sonido? Que esta entidad que llamamos el Yo Superior está conectada en su parte superior con la Mónada espiritual, y con la parte inferior con los tres cuerpos de expresión humana, o la triple conciencia mental, emocional y física. Cuando existe una integración del cuerpo físico es porque se ha pronunciado correctamente la nota M; cuando existe ordenación emocional es porque se ha desarrollado convenientemente en su integración la nota U; y cuando la mente está organizada y plenamente despierta, entonces reproduce la nota A. A, U, M, los tres cuerpos del hombre, y los tres planos de la naturaleza, y los tres primeros reinos de la naturaleza: mineral, vegetal y animal. Vayan siguiendo ustedes el proceso y se darán cuenta de cómo surge, brillando esplendorosamente del océano de vida cósmica la Estrella Mística de cinco puntas del Cristo. ¿Por qué Cristo es la expresión de la Estrella Mística de cinco puntas? Porque representa el OM más el AUM. Son tres y dos... cinco, cinco sonidos creadores, y existe una categoría de ángeles que participan de la expresión de la vida de Cristo que llevan sobre sus testas coronadas de luz, una Estrella Mística de cinco puntas. Representan siempre los cinco sonidos: el OM y el AUM. Cuando se trata del Sonido Original, el sonido básico del Universo, que encarna el Propósito antes que surja el OM y el AUM, tenemos que ver con la vida del propio Logos, o con la vida de la propia Mónada. ¿Qué puede significar esto? Puede significar que solamente cuando hemos integrado el cuerpo físico, el cuerpo astral y el cuerpo mental, y hemos hecho un contacto a través del antakarana con el principio cósmico representado por el Ángel Solar, haciendo en nosotros o reproduciendo en nosotros en nuestra pequeña vida humana la estrella de cinco puntas de Cristo, que podemos empezar a oír algunas de las notas características del Sonido Original que emite el Logos como Propósito interno. Así ahora ustedes, cuando están atentos, reproducen el sonido original del Creador. Cuando están pensando reproducen la nota A, cuando están sintiendo la nota U y cuando están actuando y hablando la nota M de la manifestación. Entonces se trata sólo de un proceso de analogía, si ustedes producen esta analogía en su interior, jamás tendrán problemas de comprensión porque Dios y el hombre son la misma cosa. El Sol y sus rayos son la misma cosa, si falta un rayo del Sol, el Sol se extingue y si el hombre no tiene un rayo de sol muere por inanición. Resumiendo, hay tres sonidos en Dios y tres sonidos en el hombre, el Sonido de la Voluntad es el sonido máximo de la Creación, es el Propósito Divino de Ser y de Realizar, viene después el sistema de analogía cósmico mediante el cual se expresa el Amor, y el Amor siempre es una característica del OM, unifica siempre lo de arriba y lo de abajo, tal es el sentido del Amor de la Gran Fraternidad; y finalmente, queda el triple sonido AUM que tiene que ver con los vehículos del hombre y con los vehículos inferiores del Dios del Universo. En el hombre tenemos, repito, y así se me comprende mejor, el cuerpo físico que representa la nota M, el cuerpo emocional que cualifica la nota U y el cuerpo mental que cualifica la nota A, y entonces la nota OM que caracteriza al Ser Superior, el Ángel Solar, es la expresión de Atma, Budhi y Manas a través del doble sonido; por un lado tenemos que nos unificamos con el Ángel Solar, con el Espíritu de Dios, y por el lado de la materia nos unificamos con el Ángel Solar a través de esa estructura creada por nosotros mismos a través del tiempo: la mente, la emoción y el cuerpo.

Interlocutor. — ¿Podría decirnos algo del significado acerca del Cristo interno, del Cristo planetario y del Cristo cósmico?

Vicente. — Pues es lo mismo que hemos dicho. El Cristo histórico pertenece al AUM, el Cristo místico pertenece al OM y el Cristo cósmico pertenece al Sonido inicial. Es dicho en otras palabras: Cristo. Cristo como sabrán ustedes no es un nombre sino que cualifica un estado de conciencia. No el nombre de Cristo como Avatar sino que todo Avatar tiene que ser un Cristo. Nosotros tenemos Cristo en el corazón, lo cual significa que no es algo que sea una prerrogativa del Cristo de los Evangelios, sino que Dios está en todos los seres en forma cósmica, en forma mística, en forma histórica y aún en forma cósmica. Por el Espíritu nos conectamos con el Cosmos, por el Alma nos conectamos con el OM, es decir, con la sustancia energizada por el Espíritu y por la materia; y a través del sonido AUM que es el sonido histórico, creamos los tres cuerpos. Resumiendo, los tres cuerpos A, U y M son históricos, el OM es psicológico o místico, y después tenemos el aspecto espiritual más elevado, que está cualificado por el Cristo cósmico, o sea, el Logos Solar. ¿Se dan cuenta? Es sólo utilizar de una manera clara y sencilla la analogía, mediante la cual no existe una desviación posible de la mente, porque la mente viene por analogía, ya llena de contextos realmente espirituales. No hay problemas de conocimiento si se emplea siempre, si se utiliza el don de la analogía. Dios y el hombre son una sola cosa, difieren sólo en grado, la esencia es la misma. Un universo es mayor que un átomo, pero el átomo en su infinita pequeñez es un pequeño universo cósmico. Así, siempre por gradación, por analogía, situamos el átomo, la célula, el conjunto de células moleculares, un órgano, que constituye todo un organismo en su unificación, tenemos después la línea de la mente, la línea del espíritu, y así va ascendiendo siempre, pero constantemente tendremos nuestra disposición aquella luz que nos informará debidamente y para siempre, de la claridad del proceso cósmico en nuestro corazón.

Interlocutor. — ¿Nos puede aclarar la forma más correcta para no caer en el psiquismo inferior?

Vicente. — Estando muy atentos. Siempre hay que estar atentos. Cuando la persona recibe una influencia superior siente plenitud, no un sentimiento, digamos, de aquiescencia a lo que se ha referido. Por lo tanto, cuando la persona tiene una revelación, si la revelación no da esta sensación de plenitud o de paz profunda, es que no es espiritual. Existen unas zonas psíquicas, por ejemplo, ¿qué es una zona psíquica? Es la expresión de ciertos poderes a través del cuerpo mental o del cuerpo emocional a través del cuerpo etérico, mediante el cual se crea el cuerpo físico. Las personas que ven, que oyen y que pueden psicometrizar, que pueden desdoblar realizando algo que parece un prodigio, no deben envanecerse pues constituye un gran peligro. Muchos han preguntado acerca del vuelo astral y cómo realizarlo, yo he dicho, si quieres te puedo enseñar la fórmula de salir del cuerpo físico, pero no la de entrada al cuerpo físico. Así que muchos de estos investigadores psíquicos han quedado flotando en el éter del espacio sin poder regresar a su cuerpo porque no conocían la palabra de entrada, aunque sí la de salida del cuerpo. Es peligroso el experimento psíquico y siempre debe hacerse a través de algún cualificado miembro de la Gran Fraternidad, que saben bien lo que se hacen. Nosotros sólo tenemos grandes deseos de hacer cualquier cosa espectacular, sin darnos cuenta de que lo más espectacular es la sencillez, porque la sencillez nos trae la paz, la universalidad, la plenitud, y el poder psíquico nos encadena muy a menudo a ciertos cuerpos, ya sea al cuerpo psíquico-astral o el cuerpo etérico, entonces dejamos de ser nosotros mismos y somos esclavos de una estructura. Es lo que he dicho en muchas ocasiones durante mi visita a Argentina: que los gatos, los perros, los caballos, los elefantes, los delfines y otros animales ven, oyen, sienten y pueden comunicarse mediante desconocidos radares con el mundo psíquico, y sin embargo no tienen la inteligencia del hombre. ¿Qué puede significar esto? Que para que el hombre desarrolle la mente a un extremo que pueda concebir la Verdad sin pasar por intermediarios, ha tenido que dejar a un lado los poderes psíquicos, porque los poderes psíquicos atraen y condicionan al propio tiempo, y en la condición de un poder está siempre el condicionamiento de la mente y por lo tanto la paralización total del libre movimiento de la Vida que es un movimiento de Paz incesante, no de poderes. Pregúntense ustedes, ¿de qué nos sirven los poderes si no tenemos Paz? ¿Qué queremos significar con los poderes? Pues bien, ahí está la resolución del problema. El conocimiento de ti mismo debe hacerse libre de la interferencia de todo, incluso de tus poderes, porque tus poderes te pueden ofuscar, pero, cuando tengas la Paz tendrás la síntesis de todos los poderes, porque por radiación conocerás todo cuanto debe ser conocido, cuanto debe ser dicho y todo cuanto debe ser asimilado.

Interlocutor. — Durante sus alocuciones he sentido hablar muchas veces del hombre, de su origen, de sus urgencias, de sus desviaciones. Ahora bien, ¿en este planeta Tierra que aparentemente es uno de los planetas más hermosos del Universo, hay decidido algo dentro de la Jerarquía Cósmica, o como dice usted, de la Gran Fraternidad Cósmica, algo decidido que pueda en el futuro, un día, cambiar las cosas que actualmente no son nada buenas, o sea, las convulsiones, las matanzas, el odio, el aprovechamiento del hombre por el hombre, en fin toda una serie de cosas que en realidad no deberían existir dentro de la moral pura.

Vicente. — Tal como está enfocada esta pregunta es como si hiciésemos responsable a la Gran Fraternidad de lo que ocurre en el mundo, en ciertos aspectos. Pero, la Gran Fraternidad tiene grandes proyectos con respecto a los seres humanos y aún con respecto a los demás reinos de la naturaleza. Una de las grandes disposiciones del Logos Planetario fue dotar de conciencia o de autoconciencia al ser humano cuando todavía no lo era, cuando existía aquel ser corpulento, vigoroso, de hasta cuatro metros de estatura de la Raza Lemur, que era un gigantesco animal parecido al hombre y que era el ser más cualificado para adquirir la autoconciencia debido a las proporciones genéticas, debido a su forma que representaba en cierta manera ya, la mística estrella de cinco puntas, me refiero al hombre que conocemos ahora como principio homo sapiens, pero que después degeneró en esta gran conciencia que conocemos como el hombre. Entonces, las disposiciones para que este hombre-animal adquiriese autoconciencia o tuviese mente, fue motivo de una gran invocación de

carácter cósmico, ésta infundió, –esta invocación del Logos Planetario– más el deseo instintivo del hombre-animal de ser un hombre, constituyeron una doble línea de energía que se elevó raudamente por el espacio hasta alcanzar la conciencia del Logos Solar o del Dios del Universo, y entonces el Logos decidió ver qué es lo que sucedía en la Tierra y creyó que realmente el Logos Planetario tenía Su razón, que era una gran razón, el tener el 4º Reino de la Naturaleza. Había un reino mineral, un reino vegetal y un reino animal muy poderoso, y el hombre-animal que formaba parte del reino animal pero con forma de hombre, había evolucionado por línea genética de acuerdo con ciertos arquetipos que existen en el Universo. Entonces, cuando se proyectó la Vida del Logos Planetario junto con la invocación del hombre-animal, al corazón del Logos Solar, Éste dispuso por su parte que se realizara en Su Gran Ashrama, en Su Gran Concilio Solar, una potentísima invocación tratando de adquirir del Misterio Cósmico, aquellas fuerzas de Luz que llamamos los Hijos de la Mente, que son unas entidades que conocemos nosotros con el nombre de Ángeles Solares, que estaban en el 5º Subplano del Plano Cósmico, o sea, la Mente del Logos Cósmico. A este requerimiento, los Ángeles Solares obedeciendo la Ley del Sacrificio vinieron desde el Plano Cósmico a la Tierra, situándose en el 3º Subplano del Plano de la Mente de Dios, del Logos Planetario, y después aquí se proyectó cada una de estas unidades solares dentro del cerebro instintivo del hombre-animal. La gran Ave Fénix depositó su huevo en –esto lo dice el misticismo oriental– dentro del cerebro del hombre-animal. Automáticamente al recibir el impulso mental, el hombre-animal ya no era un animal, ya era una conciencia animalizada que trataba de buscar su propia humanidad. Nosotros somos el resultado de aquella invasión de fuerza cósmica en la mente del hombre-animal, la mente del hombre ha ido evolucionando, y al evolucionar la mente ha tenido el poder del libre albedrío que a veces lo ha separado del Propósito del propio Dios. Entonces, tenemos dos cosas: el Propósito de Dios o los Proyectos de la Gran Fraternidad y la voluntad del hombre. Y la voluntad del hombre, o las pequeñas voluntades de los hombres, son parte de la Voluntad de Dios, lo cual demuestra que tiene poder, un poder divino; pero como todavía no ha alcanzado la suficiente experiencia espiritual utiliza el libre albedrío de una manera muy incorrecta, y fruto de la incorrección es lo que estamos viendo. Entonces, no se trata ya de lo que proyecta para nosotros la Gran Fraternidad, sino ¿cuál es la respuesta de la humanidad al proyecto de la Jerarquía? Vamos a sentirnos responsables. ¿Cuál es nuestra respuesta a la Voluntad Divina? Quizá parte de la respuesta esté aquí y ahora, cuando estamos aquí reunidos para descubrir algún secreto más dentro del gran arcano de secretos que constituye la vida mística del propio Dios en nosotros. Pero, por favor, no hagamos responsable a Dios de lo que sucede: de las guerras, de los desastres, del hambre, de las calamidades, porque siempre decimos: "¡Dios mío! ¿Por qué permites esto?", como si nosotros fuésemos unos entes sin conciencia, sin voluntad, cuando por el contrario es nuestra voluntad la que ha creado todos los acontecimientos, todos los ambientes, todas las situaciones, todo el karma, ¿verdad? Entonces, la respuesta es siempre sí, la Gran Fraternidad tiene proyectos, pero por grande que sea la Gran Fraternidad debe contar siempre con estas unidades aisladas y separativas que llamamos la Humanidad.

Interlocutor. — ¿La Gran Fraternidad tiene programado algún aporte nuevo en la conciencia del hombre para este último tiempo?

Vicente. — Tiene programado todo lo que constituye un poder o una cualidad de tipo cósmico, pero, repito, no depende del programa que tiene con respecto a nosotros, es la forma como nosotros desarrollamos nuestros pequeños programas. Claro, si nosotros tenemos un pequeño programa y lo realizamos perfectamente, la perfección del pequeño programa pasa a formar parte del Gran Programa Cósmico, o dicho de otra manera, nosotros extraemos del Gran Programa Cósmico un pequeño programa y lo hacemos perfectamente. Entonces, ¿qué sucede? Que cuando existen muchos seres humanos que programan su vida de acuerdo con Arquetipos Cósmicos, es que estamos recibiendo del Cosmos completamente esta fuerza que nos induce a hacer nuestros programas con toda perfección. Por ejemplo, aquí estamos realizando un programa, lo estamos desarrollando entre todos y este programa puede ser cósmico, depende de la perfección con que lo realicemos. De momento estamos aquí y ahora unidos por una línea sola: la Unidad del Propósito. Si podemos mantener juntos –y ustedes también a través del tiempo– esta Unidad de Propósito que triunfa de las pequeñas estructuras y de los pequeños programas particulares y de grupos, y se dan cuenta de que dentro del Cosmos existe una Fraternidad de Dioses que están integrados perfectamente en armoniosas circunvalaciones de Luz y que esto tiene que representarse aquí en la Tierra, tal como lo hace la Gran Fraternidad Cósmica, a la cual hacemos referencia, pues tendremos en nuestro haber el fundamento esencial de la existencia, nuestra forma de actuar y el desarrollo del propio programa, el que hayamos libremente elegido. La perfección de nuestro programa trae como consecuencia la perfección del contexto social. No hay que olvidar nunca que una nación, un continente, un sistema de continentes son siempre la expresión de la voluntad del ser humano, y el ser humano es el portavoz de los reinos inferiores de la naturaleza: el reino mineral, el vegetal y el animal. Somos los reyes de la Creación porque el reino humano es el centro de la evolución, de los tres principios espirituales y de los tres principios materiales. A partir de aquí ustedes pueden agregar por analogía todos los conceptos, ideas y elucubraciones que deseen, porque la mente está para esto.

Interlocutor. — Hace un rato usted estaba mencionando algo que, no sé si lo entendí bien, pero me da la impresión de que el ejercicio de las posibilidades de los elementos de manifestación física, el uso de la mente, del razonamiento, de la sensibilidad, y al mismo tiempo de la autoconciencia que recién acaba de mencionar... quizás oscurecería ciertas posibilidades u órganos que de no existir esos impedimentos, nos permitiría una conexión más consciente y real con otros mundos, con otros planos. ¿Esto es cierto así?

Vicente. — Sí señor, perfectamente. Pero, permítame ampliar un poquito porque claro, queda pobre la idea. Sí, estoy de acuerdo, pero claro puede extenderse... Voy a ampliar lo que usted ha dicho por primera pregunta, ¿verdad? Entonces, tenemos un sistema vegetativo, un sistema gran simpático, ¿verdad?, tenemos un sistema nervioso y tenemos un cuerpo etérico constituido por una infinita cantidad de nadis o filamentos nerviosos que conectan el sistema nervioso con el plano astral. ¿Empezamos por aquí verdad? Cuando existe una evolución mental o una evolución de tipo emocional... ¿cómo se traduce en el cuerpo físico? Se traduce como iluminación de las células y este es el proceso de redención que la Iglesia no acaba de explicar claramente. El sistema de redención de la materia viene por la clarificación de los átomos que constituyen en su totalidad el organismo. Cuando existe una gran confluencia de energía espiritual en la mente, la mente a través de los nadis penetra en el cerebro, en el cerebro vitaliza ciertas células organizadas para producir luz y entonces se produce el proceso de desarrollo, digamos, glandular, de la pineal y de la pituitaria, que son dos órganos conectados con la parte espiritual. Cuando esto se realiza, cuando existe una conexión entre la glándula pituitaria y la glándula pineal, entonces se produce una línea de luz dentro del cerebro, más que línea de luz es una línea de fuego que está quemando las células que no responden a la inspiración espiritual, que las redimen, las vuelven luminosas. Pues bien, la cantidad de células luminosas procedentes de la invocación espiritual que tiene un ser humano, cualifica su exacto estado de evolución. Vamos a continuar porque es muy bonito esto, ¿eh? Lo mismo sucede con el corazón. El corazón es el centro místico de la vida, no sólo de la vida física a través de la circulación de la sangre, sino a través del chacra cuarto, que es el chacra Cardíaco, el cual es vitalizado también a medida que el hombre siente aspiración espiritual, no simplemente deseos de conocer, que es cosa de la mente. Entonces, cuando se despierta el sentimiento creador, sucede lo mismo que en el cerebro, las células del corazón son vitalizadas y entonces existe una participación, una especie de antakarana entre los lóbulos del cerebro y también los aspectos del corazón que responden a los lóbulos del cerebro. Entonces existe una luminosidad que va creciendo, que va quemando células gastadas dentro del corazón. El corazón es un órgano que jamás podrá ser trasplantado porque es la sede de la vida individual, pero esto no corresponde al programa de ahora. Pero dense cuenta de que la inspiración espiritual repercute, a través del cuerpo etérico sobre todos y cada uno de los órganos haciéndolos radioactivos, luminosos, por lo tanto, la perfección de un cuerpo está en proporción con su grado de luminosidad, lo cual significa que está de acuerdo con su grado de redención. En el corazón sucede lo mismo, un corazón estará más o menos desarrollado a través del chacra Cardíaco cuando esté más vitalizado por estas fuerzas luminosas de la naturaleza. La segunda pregunta ahora...

Interlocutor. — Muchas gracias. Lógicamente que usted también habló de la conciencia del yo, que es una cosa totalmente necesaria para nuestro propio proceso, la conciencia del yo trae implicada una cierta cantidad de elementos; lógicamente al ser consciente de mí mismo, sobre todo de un principio del proceso, es decir, la conciencia de mí mismo me da idea de separatividad con respecto a los demás, me siento separado de los demás, los otros no son yo, yo soy yo. Lógicamente, también esa conciencia trae aparejada una cantidad de deficiencias, una cantidad de características, de violencia, de competitividad, de agresividad, todas las cosas que configuran los primeros peldaños de la evolución del ser humano. Ahora, indudablemente sin esas condiciones de violencia, de egoísmo, de celo, de envidia, de vanidad, de intolerancias, de esas cosas que me separan de los demás, yo no podría haber adquirido una autoconciencia de mí. Fue necesario transitar por todo eso. Este mundo físico es el único mundo donde yo puedo, por el contraste, por seguir ese dolor, esa alegría que me trae la separatividad. Ahora, hablando de jerarquías extraplanetarias, porque yo tengo un yo separativo, como consecuencia de un proceso de evolución...

Vicente. — ¿Jerarquía? Indudablemente ¡no! Absolutamente ¡no! La Jerarquía tiene conciencia de grupo. Naturalmente, ¿qué es una conciencia de grupo? ¿Es estar juntos o estar unidos?

Interlocutor. — Para mí juntos...

Vicente. — Estar unidos. Aquí podemos estar juntos, y sin embargo estar muy desunidos. Pero si estamos juntos y al propio tiempo unidos tenemos una expresión aquí en la Tierra de lo que es la Gran Fraternidad Cósmica. Les hablé ayer que, me parece, o en otro lugar no sé, que hay una Fraternidad Cósmica que rige de una manera muy inteligente todos los planetas de un Sistema Solar y todos los Sistemas Solares dentro de un Sistema Cósmico, y todos los Sistemas Cósmicos dentro de Sistemas Galácticos. La esencia de los universos, de los planetas y de todo el Cosmos es la misma; es un movimiento de Vida que no puede paralizarse jamás. Si se paralizara un sólo momento este movimiento de la Jerarquía, de los Mundos y esta vitalidad de los Mundos, todo quedaría reducido a la nada. Pero, el Plan Absoluto es el Movimiento, pero un movimiento ascendente constantemente que no culminará jamás, siempre veremos algo superior y algo inferior, nosotros siempre en el centro de la cuestión, es el *"to be or not to be"* siempre. Arriba y abajo y al centro nosotros. La base está aquí. La Jerarquía, ¿por qué tiene conciencia de grupo? Porque no existe separatividad en orden a principios y en orden a objetivos. Pero, ¿qué sucede? Que cada Maestro de la Jerarquía obedece a un tipo de Rayo, a una línea específica de energía, constituyendo siete energías cualificadas que corresponden a la evolución de cualquier Logos en cualquier momento del tiempo en el espacio. Es decir, que nuestro Logos Solar -para no ir demasiado lejos- se expresa a través de siete corrientes de energía técnicamente descriptas como Rayos, y hay el primero, segundo, tercero, cuarto, quinto, sexto y séptimo Rayo, cada uno de los cuales expresa un tipo específico de energía. El 1º Rayo es la energía dinámica, el 2º Rayo la energía atrayente, el 3º Rayo la energía de la mente, el 4º Rayo la energía del arte creador y la belleza, el 5º Rayo la ciencia, la expresión concreta de todas las cosas, la creación de las formas en toda su universalidad, el 6º Rayo la devoción de la naturaleza hacia su creador, y 7º, la energía cualificada que llamamos magia, la magia organizada. Todo esto lo está llevando a cabo el Señor a través de siete expresiones, y estas expresiones se van realizando a través de aquello que llamamos esotéricamente los siete planetas sagrados que voy a relatarles: Vulcano, Mercurio, Venus, Júpiter, Saturno, Urano y Neptuno; ni Marte, ni la Tierra, ni Plutón son planetas sagrados, están en evolución; pero los Rayos, las siete corrientes de la Vida de Dios se manifiestan a través de cada uno de estos planetas sagrados. Ahora bien, ¿qué es exactamente un planeta sagrado? Es la expresión de un hombre perfecto como cuerpo, porque el Logos que habita en aquel cuerpo que llamamos planeta Venus o Mercurio, ha alcanzado lo que podemos llamar la 5ª Iniciación Cósmica. El hombre es perfecto cuando ha alcanzado la 5ª Iniciación planetaria. ¿Se dan cuenta como todo se encadena? Y el porqué el símbolo de la perfección del hombre es la estrella de cinco puntas, que significa el triunfo del OM sobre el AUM y al propio tiempo significa siempre el Espíritu de Dios que ha creado una estructura perfecta. Es el misterio que todavía la Iglesia no ha desarrollado del Cáliz y del Verbo. El Verbo es el OM y el Cáliz es el AUM. El soporte, la base y el contenido constituyen el AUM del Cáliz, esta forma redonda de la Hostia Sagrada constituye el OM, o sea, el círculo es la expresión de Dios y, dentro de esta Hostia hay una Cruz que significa el sacrificio cósmico. Pero no vamos ahora a ahondar estas cuestiones que llevarían mucho tiempo, ¿eh? Pero, lo principal es darnos cuenta de que la conciencia de grupo no es estar juntos, ustedes pueden estar separados de una persona y amarla intensamente, luego no están juntos, están unidos. Pues bien, los grupos de la Nueva Era no tienen que estar necesariamente juntos, sino estar unidos en conciencia. Ahora cuando desaparezca de Argentina y vaya a Barcelona tendré mucho gusto en saber de ustedes, cómo están unidos espiritualmente sabiendo que están representando cada uno la Jerarquía Espiritual, la Gran Fraternidad que no tiene conciencia de separatividad, que es una conciencia perfecta de grupo porque dentro de cada grupo se le permite tener su singularidad individual, y todas aquellas personas que han perdido su singularidad al penetrar dentro de una estructura de grupo, es porque no están preparadas para el Espíritu, están siguiendo todavía la ley de la materia. Hay que triunfar de la estructura, si la estructura constituye un campo de separatividad hay que darse cuenta para no crear separatividades dentro y fuera de nosotros. Si la unidad persiste a través del tiempo, porque en cada una de sus estructuras o grupos, ustedes se dan cuenta que pertenecen a un grupo mayor, entonces todo cuanto hagan, todo cuanto representen dentro de su estructura estará bendecido por la Gran Fraternidad. Pero por grande que sea el grupo, por excelsa que sea su enseñanza, si existe separatividad, si existe dogma y si existe imposición es porque aquella arquitectura creada es falsa, y hay que o bien destruirla por la comprensión o liberarla por la compasión hacia la propia estructura.

Interlocutor. — Con respecto al movimiento de Agni Yoga que se dice que es la ciencia del corazón, usted recién habló del chakra cardíaco, que es el chakra de la comprensión amorosa y los movimientos de buena voluntad, y que engranaría con aquello de hace dos mil años "Paz a los hombres de buena voluntad". ¿Existe una relación en todo eso?

Vicente. — Sí, naturalmente. Pero, voy a hablarles un poco del chakra Cardíaco sobre el cual se estructura el Agni Yoga. Existen cuatro yogas conocidos, y otros desconocidos, naturalmente, los principales son: Hatha Yoga, Bakti Yoga, Raja Yoga y ahora, actualmente Agni Yoga, para los discípulos mundiales. Hatha Yoga tiene que ver con la evolución y desarrollo del cuerpo, por mucho que se trate de desarrollar el cuerpo a través del Hatha Yoga no adquirirá más cualidades que las que posee actualmente, es un cuerpo trascendido; luego Hatha Yoga, desde el punto de vista de la Gran Fraternidad, es un cuerpo trascendido porque no tiene principio espiritual, es un robot de la mente y de la emoción. Viene después la línea de Yoga Bakti, el yoga del corazón, no es adecuado el término, porque Bakti Yoga va ascendiendo del plexo solar al corazón, pero no tiene su salida del corazón, es un sistema de aproximación a través del sistema devocional del espíritu del hombre. Va ascendiendo del plexo solar hasta alcanzar el corazón, esta es la línea del Bakti Yoga. Viene después el yoga de la mente o Raja Yoga, que tiene que ver con el paso que va del centro Ajna al centro Sahasrara, o sea, el centro Coronario. Entonces, ¿cuál es dentro del sistema de yogas el que corresponde más a la humanidad en esta 4ª Ronda, en esta Era que estamos viviendo? ¿Qué es exactamente una ronda? Es el movimiento del planeta dentro de una 4ª Cadena. ¿Qué es una cadena? Una cadena dentro de un planeta es un chakra dentro del Logos planetario. Así, dentro de cada chakra el hombre da siete vueltas o siete rondas, se da la casualidad o causalidad de que en el momento actual nuestro Esquema planetario es el cuarto, está recorriendo su 4ª Cadena, y el planeta Tierra que constituye su expresión más densa está recorriendo su 4ª Ronda. Dense cuenta de la línea de la oportunidad: 4º Esquema, 4ª Cadena, 4ª Ronda y 4º Planeta, y para hacerlo más difícil o más claro, tenemos el 4º Chakra que es el corazón del hombre, y el 4º Chakra debido a esta aproximación cabalística del número cuatro, es el más importante de todos los centros a cualificar por el ser humano en esta 4ª Ronda. Ahora bien, ¿cómo está constituido este chakra? Este chakra tiene doce pétalos, está dividido como si fuese un sistema circular, como se hace en astrología. Cada uno de esos pétalos representa una cualidad de alguna de las doce constelaciones del Zodíaco. En el centro hay un punto más luminoso que se llama esotéricamente la Joya en el Loto que representa al Cristo interno. Entonces, tenemos un cuarto chakra que es el chakra medio entre los tres chakras superiores y los tres chakras inferiores, constituyendo la línea central de energía en este momento en que está imperando sobre la Tierra el 4º Rayo. ¡Más oportunidades para la humanidad que es el 4º Reino! ¿Se dan cuenta? Pues entonces, si tenemos esta oportunidad de energías hay que aprovecharlas, es un proceso cósmico. Quizás ustedes no han visto la analogía, pero, por favor, vayan examinando el número cuatro. Sabiendo que constituye precisamente la línea de su acción, el Agni Yoga. Entonces, ¿por qué se da más importancia en Agni Yoga al corazón que a la mente? Porque la mente sólo está condicionada o desarrollada para conocer y el corazón para comprender. Hay una división muy acusada entre el conocer y el comprender. Yo puedo tener muchos conocimientos y no comprender su significado, yo puedo tener muy pocos conocimientos y comprender el significado. ¿Se dan cuenta? Pues bien, estamos hablando en términos de analogía. Si ustedes van repasando esta analogía se darán cuenta de que no existe limitación para nosotros en orden al conocimiento esotérico, pues estamos ahora, en estos momentos, bajo la influencia de una gran energía cósmica que viene de nuestro Universo Solar que es -dense cuenta de otra coincidencia- un Universo de 4º Orden. ¿Qué significa esto esotéricamente? Que el Logos Solar, que tiene un cuerpo físico es, el 4º planeta de un Sistema físico de mundos llevados por una Entidad Cósmica. Un Universo de 4º Orden dentro del cual el Logos Solar está recorriendo su 4ª Ronda dentro de una 4ª Cadena, siendo nuestra esfera terrestre un 4º Planeta dentro del Sistema Cósmico, y luego descendiendo hasta llegar al 4º Esquema de la Tierra que está recorriendo su 4ª Ronda dentro de una 4ª Cadena y viendo después que todo esto está rezando en un mundo que es el 4º, dentro de un Sistema de mundos en este Sistema Solar, y que por lo tanto está bajo la directa atención del Logos Solar, y después coincidiendo con el 4º Yoga que es el yoga que está en el centro de los tres reinos inferiores o tres planos inferiores y está enlazándolos con los reinos superiores. Bakti Yoga, Hatha Yoga, Raja Yoga, el esotérico puede prescindir de ellos porque creó suficientemente el tramo de antakarana. Utiliza Raja Yoga para pensar las ideas intuitivas que vienen de Agni Yoga, y al propio tiempo, el amor búdico se refleja dentro del plano emocional del ser humano, y entonces tenemos aquí una participación activa, de la cual este momento presente no está exento de esta gran vitalidad.

Interlocutor. — El método del Raja Yoga es la meditación, ¿verdad? ¿Cuál sería el método del Agni Yoga?

Vicente. — Dense cuenta que el sistema de Raja Yoga se basa fundamentalmente en las enseñanzas del gran Patanjali. ¿Qué dice Patanjali? El hombre cuando empieza a meditar utiliza un pensamiento simiente, o utiliza la mente concreta, pero, cuando ha evolucionado suficientemente deja el pensamiento simiente y medita sin pensamiento simiente. Entonces, ¿qué va a suceder cuando estemos meditando sin pensamiento simiente? Cuando estamos muy atentos, porque entonces no existe mente concreta, existe una intención de Dios en nosotros que se manifiesta a través de la mente abstracta y esto es Agni Yoga. Es decir, que la expectación, la actitud observante de todos y cada uno de nosotros tiene por objeto cualificar nuestra vida de acuerdo con la sintonía con el gran latido del corazón solar, y la mente está ausente por completo, hasta el extremo de que si quiere argumentar sobre aquel estado de Paz

producido por Agni Yoga se pierde la actividad de Agni Yoga. Cuando tenemos Paz y nos preguntamos, ¿por qué me pasa esto? La paz ya no existe porque se ha interpuesto la barrera de la mente, ¿verdad? Entonces, si decimos: siento Paz y esta Paz es un estado natural, es decir, que no pasa por la mente para cualificar ese estado de Paz, porque la Paz no tiene cualidades, es una esencia, entonces, la mente que está muy avispada, porque ha desarrollado el antakarana completamente, está completamente vacía –si ustedes me permiten esta expresión– lo cual no significa que no pueda pensar sino que la fuerza del corazón arrinconara a la mente y la mente solamente recupera su facultad de pensar cuando tiene que pensar, pero cuando no tiene que pensar, ¿por qué tiene que pensar? Y sin embargo estamos pensando constantemente, lo cual significa que constantemente estamos siendo condicionados, ¿por qué? Por la estructura mental que todos hemos construido, que es un resultado del pasado, no pensamos jamás en presente, pensamos en pasado, en presente no podemos pensar, estamos observando atentamente, estamos viviendo intensamente, no estamos pensando profundamente, estamos viviendo la vida, no analizándola. ¿Se dan cuenta?

Interlocutor. — ¿Podría aclarar un poco, desarrollar mejor dicho, el papel del Karma Yoga dentro de lo que estaba explicando?

Vicente. — Bien. El Karma Yoga tiene tres estructuras: una estructura mental, Raja Yoga; una estructura emocional, Bakti Yoga y una estructura física, Hatha Yoga. Pero, yo le hablo a usted de un estado de conciencia, que no es necesariamente el de toda la humanidad, sino de aquellos que deciden arriesgarse y lanzarse al gran vacío, en el cual dejan por sentado que eso está trascendido. Por muchos asanas, por muchos movimientos que se realicen a través del Hatha Yoga no se despertará ningún nuevo órgano ni ninguna nueva cualidad. Solamente se desarrollará en el mundo emocional ciertas cualidades de sensibilidad a través del Bakti Yoga, pero siempre cuando la mente esté siendo influenciada por valores internos muy profundos. Y el Raja Yoga, solamente cuando se comprenda su doble actividad, la actividad concreta intelectual que basa toda su estructura sobre formas intelectuales y sobre pensamientos simientes, o cuando por otro lado, deja a un lado la mente intelectual y decide lanzarse a la aventura del vacío, que es desconocido por la humanidad, porque cuando tenemos un vacío lo que hacemos es retroceder, no lanzarnos a ver qué pasa, no somos aventureros del espíritu, no somos argonautas, somos personas temerosas. Como la avecilla que vemos aquí que está bebiendo el agua de los arroyos, que en un momento está lanzándose. Yo digo que hay que estar muy atentos y apercebidos de la cuestión y ser muy valerosos para pasar del Raja Yoga al Agni Yoga, el yoga de la mente pasando por el yoga superior de Patanjali, que es sin pensamiento simiente, a lanzarse a la gran aventura del plano búdico, el plano del gran vacío, de la unidad esencial, porque existe un vacío tenebroso entre la mente abstracta y el plano búdico, sin embargo, a través de la mente abstracta donde termina el antakarana, hay que lanzarse al vacío sin ningún antakarana que pueda sostenernos, y aquí está el por qué muchos han retrocedido en el Sendero, porque han tenido miedo simplemente, y el miedo incapacita sea cual fuere su naturaleza y sea cual fuere su intensidad, es decir, que la aventura espiritual es una aventura de seres humanos fuertes y animosos, no de personas timoratas que están buscando constantemente el apoyo de los conocimientos que prestan las estructuras.

Interlocutor. — La primera pregunta, le escuché contestando sobre diferentes tipos de yoga, cuando se refería a Raja Yoga que es el Yoga de la Meditación, del razonamiento, explica la posible fuga en otra forma pero de manera siempre utilizando el conocimiento, el razonamiento o aledaños de eso. Eso sería el yoga del razonamiento, el Bakti sería el yoga de la devoción y el Hatha Yoga sería el yoga del cuerpo. El Agni Yoga, obviando todos los otros elementos que ya hemos mencionado y que a través del tiempo se han ido superando, está inaugurando una Nueva Era de conexión. Ese Agni Yoga, con el atajo que utiliza para tomar conciencia y conocimiento de verdades tremendas, trascendentes o inmanentes, como queramos decir, ¿no puede ser, entendiéndolo muy bien lo que quiero decir y rechazando la idea pascuata de estar pensando en tonterías, no podría ser la expresión del más moderno ocultismo que se está utilizando ahora? ¿La expresión de la capacidad de conocimiento de los grandes principios, de las grandes dimensiones, de los grandes movimientos, no a través de la mente y del razonamiento sino a través de otra instancia que se estructura con esa conexión?

Vicente. — Perfectamente, es esto. Exacto, porque fíjese usted, cuando la mente está pensando en realidad está diseccionando, está separando pensamientos unos de otros, a veces el pensamiento es bueno y a veces es malo, y siempre estamos en el conflicto de esto lo quiero, esto no lo quiero y como que no tenemos todavía una gran, digamos, conexión, con el plano abstracto, nos es difícil hacer una correcta elección entre un grupo de pensamientos sobre otro grupo de pensamientos. Y con el deseo sucede lo mismo, tenemos el conflicto de decidir sobre un deseo o sobre otro, o sobre un grupo de deseos sobre otro grupo de deseos. ¿Qué sucede entonces? Que estamos siempre limitados al tener que decidir. Dios no tiene por qué decidir, está decidido todo. ¿Y por qué se decide todo? Porque su mente está vacía, y que me perdone el buen Dios, porque se trata de algo eterno, el vacío al cual hago referencia. O sea, que nosotros cuando tenemos la mente vacía, el corazón se ensancha, y cuando la mente está ofuscada, el corazón se cierra; luego hay un sincronismo perfecto entre el corazón y la mente; y cuando hablamos de una persona realmente iniciada, decimos: uno que ha establecido un equilibrio entre la mente y el corazón o entre la razón y el amor. ¿Se dan cuenta? Se trata todo siempre de este proceso alquímico que se está realizando en los niveles ocultos de la conciencia, es una elaboración que si la dejamos a su propia naturalidad es perfecto el movimiento. Pero, nosotros siempre queremos alterar el movimiento de las cosas porque queremos intervenir, sentirnos alguien incluso en el reino del espíritu, lo cual es falso. Cuando más queramos ser, menos seremos, porque los primeros serán los últimos y los últimos los primeros, ¿verdad? O los primeros últimos y los últimos primeros. Todo el mundo quiere ser el primero, sin darse cuenta que para ser el primero hay que ser el último primero, y ascender por la escala de la evolución. La segunda pregunta...

Interlocutor. — Estamos nosotros hablando de que tenemos diferentes cuerpos: un cuerpo físico, un etérico, un cuerpo emocional o astral y un cuerpo mental. Indudablemente se le adjudica al cuerpo mental todo el trabajo de la estructuración del pensamiento concreto y eventualmente el pensamiento abstracto en otra instancia. Ahora, el cuerpo mental concreto, el cuerpo mental inferior, está vinculado indudablemente con el cerebro, el cerebro le da todos los elementos, le da las sensaciones, las percepciones, le da todas las cosas para que él pueda estructurar el pensamiento; pero, ¿la conexión entre los dos es tan importante como para que el cerebro forme parte de la actitud de pensar? ¿Puede el cerebro tener intervención en el globo del pensamiento? Es decir, si yo quemo parte del cerebro de una persona, inutilizo la posibilidad de esta persona que perciba ciertas sensaciones, percepciones, o lo que fuere. Si quemo otra parte a lo mejor le bloqueo la capacidad de pensar, entonces ese cerebro es fundamental que esté íntegro para que se pueda pensar ¿Participa el cerebro activamente del acto de pensar? ¿Es una simbiosis entre las dos cosas o el cerebro es solamente un transmisor de estímulos para que el cuerpo mental trabaje?

Vicente. — Bueno, yo diría que el cerebro es la proyección del cuerpo mental. No tiene nada que ver para que trabaje el cuerpo mental. El cuerpo mental trabaja aparte completamente del cerebro, pero, hay una línea de comunicación con el cerebro a través de los nadis del cerebro, que es lo que constituye el aura etérica de la persona, se manifiesta a través de esta aura y entonces a través de cada uno de estos pequeños elementos, estos nadis, la influencia mental penetra en el cerebro de la misma manera que a través del plano emocional los nadis transmiten al cuerpo emocional los deseos emocionales. Es un todo unido y funcionante, entonces, lo que hay que mirar es establecer una línea de equilibrio entre el cerebro y el corazón, hablando físicamente, sabiendo de antemano que el cuerpo físico en toda su totalidad es sólo un reflejo de lo que es el Yo en su aspecto inferior. Inferior porque no es una expresión correcta todavía. Tenemos un cuerpo humano perfecto y hay personas que lucen un cuerpo formidable, se nos dice que los mejores cuerpos organizados son de la Raza Lemur, la raza negra, ¿verdad? Algunos de los elementos de una subraza definida, creo que la sexta de la Raza negra, ha tenido un cuerpo estructurado de acuerdo con un arquetipo superior. Por esto verán que los mayores atletas y mejores son negros, de raza negra, porque tienen un cuerpo edificado en el movimiento expansivo de la eclosión entre Dios y la naturaleza, expresado a través de un cuerpo humano. Ahora bien, el cerebro es una participación activa como elemento de proyección del pensamiento, es decir, que no pensamos por el cerebro, sino que el cerebro emite ondas de pensamiento cuando es influenciado por la mente o por el cuerpo mental. Cuando existe una lesión en el cerebro el pensador no puede utilizarlo, solamente cuando el cerebro es íntegro el pensador puede utilizarlo a voluntad para expresar sus ideas y sus propósitos. Entonces, todo está en esta estructura tan perfecta que es el cerebro o el corazón, surgiendo cada vez más espiritualmente del plano mental o del plano emocional. El corazón será tanto más sensible, no me refiero naturalmente al corazón físico, sino al corazón abstracto, este corazón que tenemos, el chacra Cardíaco, o la parte etérica del cerebro, que es idéntica al físico pero que está unido con los nadis, y entonces está dentro del cerebro, pero al mismo tiempo hay una separación, hay un tiempo entre el pensamiento y el cerebro, ¿verdad?, como hay un tiempo entre lo que digo y lo que ustedes escuchan. Pero, lo ideal es que el cerebro en su totalidad cuando está bien organizado repercute extraordinariamente en toda la evolución de las células, porque es el director técnico del gran edificio, así como el corazón es el director espiritual de todo el proceso de la integración del ser humano. Entonces, si tenemos en cuenta que el cerebro y el corazón, o el centro Ajna y el centro Cardíaco deben trabajar conjuntamente estamos en lo cierto. Ahora bien, vamos a buscar el tercer elemento, la voluntad del hombre, que está más allá del cuerpo emocional y del cuerpo mental. ¿Qué sucede entonces? Que exige de una manera extraordinaria una ampliación de la mente y del corazón para poder manifestarse, y la forma más activa que está al alcance del hombre para recoger esta virtualidad del Cosmos es la atención. Cuando el hombre está

atento no piensa, es el propósito de Dios de estar atento para comprender a través del hombre sus propias creaciones. Esto es muy abstracto y ustedes tendrán que analizarlo muy profundamente.

Interlocutor. — Vicente, dos preguntas. Otras dos. Una está relacionada con el Devi Yoga, ¿el Devi Yoga es un yoga para las futuras razas o se está desarrollando en este momento?

Vicente. — Devi Yoga se está desarrollando ya naturalmente. Todos los discípulos de la Jerarquía están sujetos a un entrenamiento específico sobre Devi Yoga. A medida que avanza la evolución, a medida que la mente va siendo absorbida por poderes espirituales, entonces se ve claramente como el gran edificio del yoga corresponde a cada una de las estructuras séptuples de la Divinidad. Hay siete yogas naturalmente como hay siete rayos de color en la luz, como hay siete sonidos, como hay siete días de la semana, como hay siete planetas sagrados, como hay siete chacras, como hay siete glándulas endocrinas, todo esto está ligado al fundamento septenario del Universo. Entonces, lo que sucede actualmente es tratar de llevar la progresión de esto a través de los yogas. Y el 5º Yoga corresponde a la 5ª Raza, a la 5ª Jerarquía, que puede manifestarse a través de la 5ª Raza. ¿Cuáles de nosotros estamos involucrados en este gran intento creador? Todos los que actualmente están practicando consciente o inconscientemente el Agni Yoga, el Yoga del Corazón, o la Doctrina del Corazón practicada en su conducta. Devi Yoga viene como consecuencia de la práctica incesante de Agni Yoga, porque entonces existe una participación correcta y consciente con aquellos elementos de la naturaleza que son descritos técnicamente como las manos del Señor, aquellas manos que construyen el andamiaje de la naturaleza, toda la estructura de las formas dentro del Universo, ya sean estructuras físicas, astrales, mentales, búdicas, áticas o como sean, porque estamos inmersos en un Universo que es físico completamente, y todo lo demás que existe como planos son subplanos de este Plano Físico Cósmico.

Interlocutor. — La segunda, tiene que ver con el desarrollo de las subrazas. ¿Qué hay de cierto sobre el desarrollo de la sexta y séptima subrazas acá en el continente americano?

Vicente. — Bueno, depende mucho de cómo actúe el continente americano, porque en tanto exista una lucha racial como existe no puede surgir plenamente una subraza nueva, porque queda enturbiado el trabajo de los ángeles por la condición de violencia interracial que existe en América del Norte, yo he estado precisamente allí y lo sé. Por lo tanto, en tanto exista esa segregación racial, blanco contra la raza negra, no puede surgir un tipo definido, sea cual sea lo que se haya dicho a través de los libros esotéricos. Sí, existe un Plan de la Jerarquía para que surja, viendo las condiciones geológicas en cualquier sitio del planeta. Pero, si no existe una participación activa de los seres humanos, los devas no pueden trabajar, pues los devas o los ángeles construyen lo que piensan los hombres y, por lo tanto, podemos hablar quizá que surja una raza nueva donde menos lo pensemos, pero donde exista caridad y amor al prójimo, sencillez de costumbres, amor entre los constituyentes de una comunidad, ¿verdad? Esto es muy esotérico, y hay que mirar lo que es esotérico y lo que nos dicen los libros esotéricos.

Interlocutor. — En La Gran Invocación existe una frase que dice “restablecer el Plan en la Tierra”. La palabra restablecer suena como que algo estuvo establecido antes y que ahora se debería restablecer de nuevo como en un tiempo tardío. No sé, da esa impresión.

Vicente. — Esta fue la gran tarea y al mismo tiempo el gran trabajo de los que tradujeron La Gran Invocación. Ustedes saben que La Gran Invocación fue dada inicialmente en inglés, y forma parte de lo que se llama “restablecer” es “restore”, es decir, restablecer, volver a establecer. Cuando le dijimos esto a Alice Bailey, ella dijo: “Cuando el Maestro lo ha dicho es porque debe ser así, porque Él no se equivoca”, y realmente un Maestro no puede equivocarse, porque está libre del libre albedrío humano, libre de la cualidad de equivocarse que tiene el libre albedrío, tiene la Voluntad de Dios y del Logos Solar. Bueno, entonces puede que haya existido en la Tierra una raza de hombres perfectos y que ahora se restablezca. Por ejemplo, en el 1º Universo –hay tres Universos que se están traduciendo en manifestación, ahora estamos en el 2º Universo– hubo una raza de seres que alcanzó la liberación, fueron los Ángeles Solares. Entonces, estos seres solares establecieron el Plan de Dios en aquel Universo, y como que todos los Universos están unidos, resulta que “restablecer” tiene que ver con el establecimiento de aquella Gran Fraternidad creada por los Ángeles Solares o por los *Dhyán Chohanes* tal como está escrito en la Doctrina Secreta. Por lo tanto, todo el sistema es ver clara la situación, y que un Maestro nunca utiliza una palabra que no tenga su fundamento. No busca simplemente la filología sino la tradición espiritual más antigua.

Interlocutor. — Otra pregunta que surgió con respecto a los ángeles. En la Biblia está mencionado el asunto de los Ángeles Caídos, que es aparentemente un misterio. ¿Se puede explicar eso?

Vicente. — Sí. Algo que hay que tener en cuenta... no lanzar la Biblia como lo sagrado y no hay más allá. Para mí lo ideal es la visión del hombre a sí mismo sin pasar por ningún intermediario, sea del tipo que sea, por elevado que sea, pues el hombre vive en el presente y los libros fueron escritos en el pasado, y mis palabras ya no son presente, son pasado. Entonces, ¿por qué dar tanto culto al pasado si va pasando constantemente? Es el presente lo que interesa entonces. Entonces el libro sagrado es el que estamos creando y escribiendo nosotros aquí y ahora, y después, cuando sea aquí y ahora, será la continuidad de este eterno ahora de la conciencia de Dios.

Interlocutor. — Tengo conocimiento que hay una inquietud muy generalizada y que es respecto al tema de la curación. En virtud de que no se ha formulado nada referente a este tema, quería ser parte de esa inquietud general y hacer una pregunta general también. El tema de la curación, especialmente en esta época y en virtud del desarrollo individual y grupal que tiene que ser parte de nosotros, ¿cómo va a desarrollarse la práctica de la curación a partir de ahora y hacia el futuro?

Vicente. — Lo mejor sería no tener que curar. ¿Y por qué tenemos que curar? Porque los cuerpos están enfermos. ¿Y por qué están enfermos los cuerpos? Porque hay obstrucciones en la conciencia. ¿Y por qué hay obstrucciones en la conciencia? Porque venimos del pasado y estamos todavía en el pasado, y todavía no afrontamos el presente. Es decir, no voy a decir que no hay que curar, solamente significar que las causas místicas de la enfermedad no están en el presente sino en el pasado más profundo y más alejado de la raza humana. Primero, la primera gran afirmación esotérica con respecto a las enfermedades es lo que he tenido el gusto de decir en Buenos Aires, en Rosario y en otras partes, de que *la enfermedad es una entidad*, un eregor, una forma psíquica que hemos creado a través del tiempo, y esta causa no está precisamente en el cuerpo físico sino en los niveles psíquicos. Entonces, esta gigantesca entidad, enfermedad, sea del tipo que fuere, está flotando sobre los ambientes sociales de la humanidad, esperando penetrar a través del cuerpo etérico en algún punto de algún cuerpo físico. ¿Por qué les decía que hay que estar atentos? Porque con el tiempo se verá que la atención libra de la enfermedad, libra del pensamiento que es la causa promotora, libra de la emoción, de la inquietud, de los celos, de la lujuria que es causa de las enfermedades también. Entonces, la atención que nos libera de estas cosas tiene que cifrarse ahora en otro nivel, en el nivel de las causas que produjeron las enfermedades conocidas y las que desconocemos. La sífilis y el cáncer proceden de la época Lemur, hace millones y millones de años, y todavía no se ha logrado curar esta enfermedad, porque el científico está tratando de analizar los efectos recogiendo las bacterias, tratando con microbios y tratando de comprender cómo se puede gestar, y buscando microbios contrarios para eliminarlos, lo cual significa que están tratando de luchar contra efectos constantemente. Pero, si la visión de la enfermedad es esotérica entonces se ve al penetrar en ciertos niveles del plano psíquico que son entidades con formas horribles, con tentáculos que están siempre a punto de penetrar a través del cuerpo etérico en los cuerpos físicos de las personas predispuestas por falta de atención mental o emocional, por falta de espiritualidad, ¿verdad? Bueno, estamos aquí, en el sentido de que los grupos esotéricos tendrán que observar en la curación un sistema distinto al de la ciencia, tendrán que trabajar sobre los niveles psíquicos o en los niveles psíquicos para curar las causas de las enfermedades. El cáncer tiene un volumen y una consistencia monstruosa, porque como digo, viene segregado desde el principio de los tiempos de la raza humana, y esta fuerza tremenda psíquica sólo puede ser destruida en su propio nivel, en el nivel psíquico, creando auras de luz alrededor de los enfermos, no simplemente por aplicación de las manos, estos son casos muy aislados, y cuando las persona es muy pura y se da cuenta de la situación que puede curar, y esto siempre viene por vía interior. Si se agrupan las personas en grupo para curar a alguien, siempre tendrá que ser preocupándose de no alterar la enfermedad sobre los efectos, porque es como si sobre algo que está ardiendo, quisiésemos apagarlo con gasolina, con bencina, ¿verdad? Eso es un efecto desastroso. Pero, situándose en el plano de la propia enfermedad, existe la posibilidad a través del razonamiento íntegro, a través de un cuerpo astral purificado y a través de la intención divina, de destruir parte considerable de este gran cuerpo que hemos creado y que llamamos enfermedad, sea del tipo que fuere. Es un trabajo de grupo más que un trabajo individual. Si la persona que tiene dotes de curación se siente ayudada por el grupo, trabajará muy activa y profundamente sobre los cuerpos de los demás, pero puede hacerlo a distancia utilizando el aura magnética, creando alrededor de los enfermos un aura blanca, una esfera blanca sin gravedad, dentro de la cual está sujeto el enfermo, y no pensar dónde tiene la enfermedad, sino activar la ley de vibración al punto en que ciertos devas especializados en la curación puedan penetrar dentro de esta esfera de luz que nosotros hemos dispuesto, y entonces ellos desde allí, trabajarán directamente, unificada su fuerza con la energía del hombre, sobre este nivel, destruyendo partes cada vez más grandes de estos grandes elementales que a través del tiempo hemos construido.

Interlocutor. — ¿Qué pasa con el karma acá?

Vicente. — ¿El karma?

Interlocutor. — Sí, si la enfermedad es kármica.

Vicente. — Usted es el karma. Claro, usted es el resultado del pasado, entonces usted es el karma. ¿Qué hace usted ahora? ¿Perpetuarlo o quiere usted dilucidarlo por completo?

Interlocutor. — Lo quiero eludir...

Vicente. — Ah... exacto, usted lo quiere eludir, no lo quiere solucionar por completo.

Interlocutor. — El karma es una mala palabra, una palabra desagradable, quiero solucionarlo.

Vicente. — Ahhh... bueno. Entonces se acepta, sí señor.

Interlocutor. — ¿Tenemos que aceptar la enfermedad como kármica?

Vicente. — ¡No! No hay que aceptar nada negativo, sólo hay que aceptar lo positivo. Si somos el karma, si nosotros hemos creado las condiciones que crean el karma, las enfermedades, las luchas, las tensiones, los miedos, el horror de una guerra... Entonces, no vamos a querer solucionarlo fuera de nosotros, sino en nosotros mismos. Lo mismo que les decía ayer sobre la libertad de los pueblos, que están surgiendo de la libertad individual. El karma del planeta, el karma de la enfermedad se solucionará cuando la persona solucione su karma, cuando lo enfrente, sabiendo que el karma es él mismo. No es una entidad. Los Señores del Karma solamente aplican la justicia que el hombre ofrece. Los Señores del Karma no tienen otra alternativa que el juicio del hombre. El hombre decide estar enfermo, le aplican la energía que crea la enfermedad. Que quiere ser un santo... le aplican la energía que crea un santo, pero ellos están al margen, solamente son los directores de la Ley y la Justicia del Cosmos. Nosotros somos los creadores, ¡cuidado!, y los Ángeles del Karma son ángeles que están pendientes del ser humano. ¿Se dan cuenta de la situación? Somos el karma, somos la enfermedad, somos todo, entonces, ¿qué hay que hacer? Tratar de conocernos a nosotros mismos en profundidad espiritual hasta el punto de que nos demos cuenta de que hemos creado aquello, y como que hemos creado aquello, podemos descrearlo. Restablecer un equilibrio donde hemos creado un desorden. Esta es nuestra posición actual. Estamos tratando de crear un mundo de paz no surgiendo del conflicto, porque la paz nunca surge de un conflicto. La paz surge siempre del propósito espiritual, y la atención es el aspecto, la mano diestra del Señor que está tratando de unificar los principios espirituales del hombre y convertir al hombre en una entidad perfecta que pueda restablecer aquí en la vida organizada, en el mundo profano, los grandes misterios de la fraternidad.

Interlocutor. — ¿Cómo actúan los Siete Rayos en el proceso de unión con Dios a través del alineamiento entre la personalidad, el alma y el espíritu? Esa sería una pregunta. La otra pregunta...

Vicente. — Vamos con esta pregunta. El hombre, me refiero al ser humano claro, es un Rayo. Hay siete Rayos, entonces hay siete tipos de hombre. Cada hombre buscará a Dios a través de su Rayo, a través de su propia energía cualificada. Por lo tanto, no es un misterio que cada uno de nosotros tengamos una diversa expresión, porque no sólo existe una diferencia de Rayos sino una diferencia de potencial de Rayo, de cualidad de Rayo, de perfección de Rayo, de evolución de Rayo, ¿se dan cuenta? Entonces, el sistema de los Rayos, el que lo que los Rayos están tratando de hacer de nosotros es proyectarnos a través de la línea espiritual hacia el punto de partida de todos los Rayos que es el Corazón de la Divinidad. Esta es la primera pregunta, ahora vamos con la segunda.

Interlocutor. — Pero el tema del alineamiento...

Vicente. — Bueno, no, pero como hemos hablado del alineamiento de las estructuras que en su línea de comunicación constituye un Rayo... lo dijimos ayer por eso no lo hemos dicho ahora, pero... como nosotros... la pregunta podría ser esa... ¿cómo hallar la línea de Rayo? Estando muy atentos... ya estamos con la atención.

Interlocutor. — Pero como nosotros somos una estructura y hay varios Rayos en esa estructura, el alineamiento se lo realiza mediante...

Vicente. —... la atención, claro.

Interlocutor. — La atención perfecta que es el amor perfecto.

Vicente. — Exacto.

Interlocutor. — Ahora, la segunda pregunta sería, esto siempre dentro del terreno de las relaciones, de la analogía, no es cierto. ¿Usted puede enseñarnos sobre los tres fuegos, el fuego eléctrico, el fuego solar y el fuego por fricción y su relación a través de las leyes del espíritu, causa y efecto, evolución, renacimiento y las leyes de la salud, que anteriormente habló?

Vicente. — Esta es una pregunta cósmica, ¿eh? Bueno, de la misma manera que hay un Espíritu, un Alma y un Cuerpo, hay tres fuegos en la vida de la naturaleza que son expresiones, digamos, de las fuerzas misteriosas de la naturaleza: el fuego. El fuego constituye la base de la creación, y tenemos un fuego eléctrico o Fuego Cósmico, un Fuego Solar y un Fuego por Fricción. ¿Qué es un Fuego por Fricción? Este, el físico. Cuando se juntan dos elementos distantes entre sí, en polarización, un polo positivo y otro negativo se produce una fusión de energías por fricción y tenemos la luz por fricción, y la expresión máxima del fuego por fricción es el Fuego de Kundalini, situado en la base de la columna vertebral. Cuando hablamos del Fuego Solar hablamos del fuego intermediario entre el Fuego Cósmico y el Fuego por Fricción, y el Fuego Solar se halla en el corazón, y cuando hablamos del Fuego Cósmico o Fuego Eléctrico estamos hablando del Fuego del Espíritu, o sea, el fuego de nuestra Mónada, o si nos elevamos al mundo cósmico, el Espíritu Ígneo del Señor del Universo. Pero hay que buscar la analogía, el Fuego Cósmico está conectado siempre con esta fuerza tremenda que llamamos el Propósito de Dios, este Propósito de Dios se revela a través de un gran sonido, que es el Sonido Original. Tenemos el Fuego Solar que se manifiesta como punto intermedio entre el Fuego Cósmico y el Fuego de Kundalini, y esto se halla en el Corazón de Dios y en el corazón del hombre. El Fuego Solar se manifiesta, cuando hay evolución, en el corazón del hombre, en esencia es la expresión del Fuego Solar más perfecto, es decir, el Fuego del Corazón. Y después tenemos el Fuego de Kundalini que es el llamado Fuego de Brahma. El Fuego de Brahma tiene por objeto restablecer los misterios que están en el espíritu en forma física, y mucho de la enseñanza del Maestro Conde de Saint Germain se basa en la unión del espíritu con la materia, por esto el Rayo del Conde de Saint Germain es el de *la Magia Organizada*, siendo magia siempre la expresión de la creación del espíritu en una manifestación de la Tierra. Todo cuanto existe es magia, nuestros pensamientos son magia, un deseo es magia, porque sin darnos cuenta alteramos el ambiente y hacemos mover estas fuerzas que desconocemos todavía, que son los ángeles, no los ángeles únicamente de la tradición religiosa sino los ángeles que crean todo cuanto el hombre no crea. Dios no va a crear una cosa con la mano, ¿verdad? Entonces la mano de Dios es el Ángel. El Ángel tiene el poder de substanciar el éter, de comprimirlo al extremo de crear cosas físicas objetivas. Este es el trabajo del ángel, es la substanciación de las formas, otro tipo de ángeles dan forma a estas formas solidificadas, no solamente la forma, la creación de los átomos, de las moléculas, es un efecto dévico. Si ustedes ven un átomo verán una forma geométrica perfecta, es la línea, el estilo del ángel, un color definido y una vibración definida. Y como que existe en cada una de las células un tono, una vibración, es a través del conocimiento de los tonos y subtonos dentro del Universo que se puede llegar a curar las enfermedades que están en las células, porque atacan directamente al sonido de la célula, otra forma de conectar con aquello que hemos hablado acerca de la ley de vibración, o la ley del sonido o la ley de curación.

Interlocutor. — La pregunta anterior, o sea, de los tres cuerpos en relación con las leyes del espíritu, bueno, entonces, el OM es un tema que a mí... que se yo, me obsesiona podría decirse y que le preguntaría yo, que ¿si todos estos tres fuegos están... se sintetizan, se proyectan, se expresan a través del OM?

Vicente. — El OM expresa, cuando es correctamente pronunciado, una parte del sonido original del espíritu y una parte substancial de la materia. Por un lado hace descender el espíritu, por el otro lado hace ascender la materia, la redime, la purifica. El OM se le llama también el sonido de la resurrección, porque redime la substancia y libera los átomos para que vayan a su lugar de procedencia, con la experiencia conseguida a través de un cuerpo físico o a través de un cuerpo emocional o a través de un cuerpo mental porque son cuerpos celulares, sólo que son más sutiles, entonces existe una sutilidad desconocida para nosotros que es la sutilidad del espíritu.

Interlocutor. — Sobre el OM y su musicalización para poder aplicarlo...

Vicente. — Usted me pregunta una técnica para expresar el OM y yo le diría que no hay técnica para expresar el OM. Un momento... ¿Qué es la técnica? La técnica es la preocupación del hombre para hacer una cosa mejor, lo cual constituye una preocupación, ¿verdad? Estamos tan preocupados para hacerlo mejor que lo hacemos peor. Yo trato de liberar a las personas de la técnica, entonces, ustedes pronuncien el OM tal como ustedes lo conciben, no tal como lo concibo yo, o tal como lo pronuncio yo, mi voz es muy distinta de la de ustedes. Cada persona tiene una voz, más o menos grave, más o menos aguda y esta es su voz, la voz con la cual debe pronunciar el OM, pero, debe estar tan atento a la pronunciación del OM que no sea él quien pronuncia el OM, sino el OM quien se pronuncia a sí mismo a través de la garganta. Es cuestión de términos, ahora dentro de un rato haré algunas fases del OM, pero ustedes

no pueden imitar el OM porque lo haré en un tono distinto al de ustedes, porque ustedes entonces lo que harían es buscar una técnica de semejanza de lo que hago yo y lo que hacen ustedes, y entonces yo me sentiría responsable de lo mal que lo hacían, porque realmente cada cual debe pronunciar el OM a su manera y a su propia evolución y condicionamiento kármico. Yo pronuncio el OM tal como lo he aprendido escuchando atentamente la gran sinfonía cósmica del Ashrama, entonces, se va pronunciando el OM correctamente a medida que vamos ascendiendo por la línea pura del Ashrama, ¿verdad? Ya no hay problemas de si lo hago bien o lo hago mal, lo hago tal como sale y jamás sale igual, porque ustedes no son el público que tenía en Buenos Aires, días pasados, o la gente que estaba por ejemplo en Santa Fe o en Rosario, son muy distintos ustedes, porque ustedes ahora, y yo naturalmente, estamos constituyendo una nota. Yo debo utilizar esta nota para pronunciar el OM porque en el OM están todos ustedes personificados. Si no se tiene este poder de unificar la conciencia y pronunciar la conciencia del grupo, mejor es que se abstengan, ¿verdad? Es decir, el OM es un misterio pero al propio tiempo es algo muy sencillo. Dejarse llevar. Si nos dejamos llevar no hay problema. No busquemos hacerlo bien o en un tono mejor que el otro para que vean que también tengo buena voz, no se trata de cantar aquí, todo el mundo tiene una voz más o menos bella, pero no se trata de hacer un alarde de buena voz. Se trata de pronunciar la cosa de la manera más sencilla que nos sea posible, sin especular sobre el sentido, sin buscar su significado, sin tratar de ser mejor que el del vecino, que tiene la voz ronca y yo tengo la voz más aguda. Esto es una tontería, ¿verdad? Pues bien, yo ya voy a terminar porque quiero tener un poco de meditación con ustedes y verán que el OM lo pronuncio como sale, sale unas veces peor o mejor depende del grupo también. Sale muy bien, digo hoy hay un buen grupo aquí reunido, y a veces no puedo ni pronunciarlo y es que la voz del grupo no responde a la tónica del OM, tal como yo suelo realizarlo en el Ashrama, y para mí no es motivo de decir "lo siento, hoy ha salido mal el OM", interesa que el OM salga como salga, siempre y cuando responda a la sintonía general del grupo, al OM del grupo. Así que ahora vamos a hacer un silencio. Como de costumbre pronunciaré en catalán que es mi lengua materna los mantrams. Lo iniciaré con el Mantram del Nuevo Grupo de los Servidores del Mundo, irá luego tres OM que tendrán que ver con los tres cuerpos, después La Gran Invocación que nos dio Cristo en el año 1945, después de la gran Guerra Mundial, otros tres OM que serán para conectarnos con la Mónada y finalmente haré una pequeña variación mantrámica que pertenece al 1º Rayo, se le llama Mantram de Unidad o Mantram de purificación, y finalmente haré un acorde distinto al que suelen pronunciar ustedes. No traten de imitarle sino seguirle, simplemente. Así que vamos a empezar, ¿verdad?

La Comprensión Espiritual, 20 hs.
Córdoba, 10 de Noviembre de 1985

Vicente. — El gran problema de la humanidad es comprenderse a sí misma. Esto lo hemos venido analizando desde distintos ángulos de vista. Sin embargo, una cosa queda muy clara, y es que el conocimiento de las cosas pertenece a la actividad de la mente pero la comprensión espiritual corresponde al corazón. Esto es lo que hay que tener siempre en cuenta para no asignarle a la mente una función - esotéricamente hablando - para la cual no está debidamente preparada o desarrollada dentro de los planes de la Divinidad. Sentir intensamente en el corazón trae como consecuencia una participación muy consciente de la mente en todos los problemas psicológicos del ser y en toda esta gran ilación de causas y efectos que, concatenados debidamente, constituyen el destino de la Humanidad. Pero, ¿qué es el destino de la Humanidad sino el destino trazado por todos y cada uno de los seres humanos? Creado por todos y cada uno de nosotros. Entonces, cuando vemos la gran panorámica mundial con todas sus crisis y dificultades, a veces caemos en la tentación de creer que aquello es obra de la Divinidad o de algún hado malévolos que se abate sobre la Humanidad y nunca pensamos debidamente que la causa de aquello bien podría ser nuestro propio ser, nuestro propio yo. Teniendo esto en cuenta, la panorámica de la vida tiende a cambiar de una manera radical, de una manera tan radical que tendrá como consecuencia la reorientación total de nuestro destino, tratando de descubrir estas áreas de paz que están en algún rincón de nuestro ser y que una vez debidamente desarrollado puede dar, como consecuencia para nosotros, esta radiación específica espiritual mediante la cual las personas pueden comprender de una manera intuitiva lo que es el Reino de Dios aquí en la Tierra. Cuando se nos habla del Reino de Dios nuestra mente incierta se pregunta: ¿Qué es eso? Porque si le falla el elemento circunstancial, si le falla el argumento, si le falla este poder de seleccionar, de discernir, la mente queda exhausta; y el ser, exhausto como la mente. Pero, si se da cuenta el individuo que todo este poder supremo está en sí mismo y sólo en sí mismo, y que no existe participación alguna en la vida que le depare la búsqueda de la Paz, o la Paz en sí, entonces esta reorientación, a la cual hacía referencia, tendrá un efecto casi inmediato en nosotros. Es decir, trato simplemente de decirles que el afán de conocer debe ser reemplazado progresivamente por el infinito deseo de comprender, por el conocimiento de las cosas educimos el intelecto; y el intelecto, si no es debidamente utilizado, se convierte en un elemento de separatividad humana. Pero, cuando existe comprensión, entonces todo proceso de la mente mecanizado, o mecánico, queda dentro de los cauces de otro movimiento, es el movimiento que conduce al silencio, a la quietud, al recogimiento. Y no hay que esperar encontrar el recogimiento siguiendo cualquier procedimiento del Yoga, porque el Yoga es sólo un camino para aquellos que sepan recorrerlo. Significa el sentimiento de unidad que debemos alcanzar todos y, por lo tanto, no un simple método. Hemos convertido al Yoga en un método y, entonces, nos falta una plenitud esencial en nuestra vida, habida cuenta que nosotros somos esta vida, que nosotros somos el ser y que nosotros somos el Yoga verdadero, el Camino que conduce a la integridad del Ser. Así que podríamos discutir conjuntamente este proceso que va del ser que a través del Yoga busca a Dios y del ser que ha descubierto que Dios está en sí y que, por lo tanto, el Yoga es él, igual que el Karma, igual que el destino.

Pregunta. — Empezamos la segunda etapa de preguntas y respuestas. En virtud de que hemos estado más organizados en esta oportunidad hay una lista bastante nutrida de preguntas. Empezamos con esta: ¿qué cambios está produciendo la energía de Shamballa en estos momentos en la Humanidad?

Vicente. — Los grandes descubrimientos de los últimos tiempos en lo referente a la utilización de la energía. La energía nuclear, por ejemplo, es una de las corrientes de Shamballa. La tendencia de todas las humanidades y agrupaciones de humanidades que están sentadas en mesas de discusiones y no a través de la lucha armada. La creación de las Naciones Unidas con todos sus departamentos de trabajo, la proliferación incesante de grupos, más o menos esotéricos, más o menos espirituales, pero llevando cada uno de esos movimientos el incentivo del Propósito de Dios, son indicaciones de la Gran corriente que proviene de Shamballa. Por el Amor, se dice, será salvo el hombre. Yo creo que hay unas pocas palabras del Instructor del Mundo que dicen: "No voy a traer la Paz sino la espada" ¿Qué quiere significar esta expresión de labios del Instructor del Mundo, del Ser más amoroso del planeta? Simplemente que los tiempos van cambiando, que la energía de Shamballa se está introduciendo lenta pero paulatinamente dentro del corazón de los seres humanos, dentro, por tanto, de todos los departamentos de trabajo y de todas las líneas de actividad que tienen lugar actualmente aquí en el planeta. La energía del 1º Rayo que proviene de Shamballa se caracteriza por su dinamismo creador. Este dinamismo es extraordinario y esto es lo que ha producido estas grandes convulsiones que vemos se están desarrollando en el planeta, incluida la guerra que se inició en el año 1914 y que, aparentemente, terminó el año 1945, porque los rescoldos de la guerra todavía están latentes en el plano mental y el hombre no es lo suficientemente mental en el sentido de organización, en el sentido de discernimiento, como para darse cuenta de que está jugando con fuego en la mente y que, por tanto, puede producir un desastre en cualquier momento, por esto existe la contraparte de esta gran fuerza de Shamballa que es el incentivo de los grupos esotéricos que son una expresión sintónica del 1º Rayo a través del Maestro Morya. El Maestro Morya es el director de todos los movimientos esotéricos en el mundo, de todas las escuelas esotéricas y sociedades ocultas que a través de cualquier participación activa dentro del campo de la religión, de la ciencia, de la cultura, tiene por objeto establecer el Reino de Dios aquí en la Tierra. Entonces, lo que hay que hacer es estar con la mente muy abierta, sin resistencia alguna, porque la resistencia es la que engendra el sufrimiento cuando existe una corriente de vida tan extraordinariamente poderosa como la del 1º Rayo, con su fuego eléctrico en juego y al atravesar el delicado telamen de la red etérica de los seres humanos puede producir desastrosos efectos si no son realmente abiertas las compuertas que tienen que hacer penetrar dentro del ser estas fuertes emanaciones de Shamballa. Entonces, se trata sólo, como digo, de vivir en una expectación muy serena. Les voy a decir lo que yo entiendo por serena expectación: *estar muy atentos pero al propio tiempo estar tan serenamente, internamente conducidos, que no esperemos ningún resultado de la atención porque paralizaríamos el ritmo de la atención.* Entonces, esa expectación, más la serenidad que produce un estado de conciencia nuevo, permite que la atención produzca como resultado, primero: la silenciación total de la mente, la entrada en la quietud mental en el íntimo recogimiento, para pasar después a engrosar este lugar dentro del corazón de donde emana toda Paz y toda quietud interna. Es decir, que hay que estar como están ustedes ahora, expectantemente serenos, tratando de comprender, es tratar de vivir. Y en ese tratar de vivir y tratar de comprender se halla la salvaguarda de que las energías de Shamballa no producirán efectos negativos en el corazón de ustedes y, naturalmente, por proyección magnética dentro del corazón de toda la Humanidad.

Pregunta. — ¿Cómo, cuándo y por qué surge el mal? ¿Por qué Dios crea el mal?

Vicente. — ¿Por qué decimos que Dios crea el mal? ¿Por qué no decimos que los hombres no han interpretado la ley y se conducen incorrectamente? La base de todo el sistema se basa en el bien del Creador, así que todo mito en relación con los ángeles caídos en el momento actual, con una mente abierta a la realidad, no tiene ningún carácter de actualidad, pertenece a un anacronismo histórico o bien a algo que debe ser desechado, precisamente porque le faltan argumentos. ¿Si el hombre es una sede de Paz y de bien en el corazón por qué hablamos del mal y por qué hablamos de Dios como el causante del

mal? El hombre, el ser humano, es el que produce por su propia dualidad lo que es bueno, lo que es malo, el bien, el mal. De manera que cuando hablamos del diablo y del ángel, en relación con el hombre, como entidades separadas del hombre, estamos equivocados. Nosotros creamos el bien, creamos el mal. Creamos el bien cuando nos ajustamos a la justicia que Dios ha marcado en la conciencia y creamos el mal cuando nos separamos de esta conciencia de justicia de la Divinidad.

Pregunta. — La otra pregunta dice: la función de la compasión y de la comprensión en el trabajo grupal.

Vicente. — No se puede ser compasivo sin tener una amorosa comprensión. Cuando comprendemos amorosamente a los demás y debemos sufrir, se desarrollará en nosotros el espíritu de compasión, es la potencia más grande que existe en el Universo: la compasión universal. Cuando la compasión, que es, como decía, un resultado de la comprensión amorosa del prójimo, surge a flor de labio, a flor de mente, a flor de corazón, se produce una metamorfosis en el ser. Entonces, la compasión no puede desarrollarse a través de un método más o menos perfecto, o a través de las prácticas del yoga. Es, por decirlo así, la síntesis del corazón y si en el corazón se halla el perfecto yoga, podría decir que la compasión constituye la expresión del más elevado e incluyente de los yogas, surge del corazón como una emanación divina y tiene efectos curativos porque, según nos dice la leyenda histórica de Cristo, curaba por radiación, no por imposición de manos, era su radiación, la compasión infinita de Su Alma la que curaba. Y, con el tiempo, cuando tengamos mucha y muy profunda compasión, seremos nosotros también como Él, unos grandes taumaturgos, señores del arte de la curación física, mental y emocional de la raza.

Pregunta. — ¿Tenemos libertad de utilizar los Rayos?

Vicente. — Tenemos libertad de conducirnos como personas, como personas integradas, ésta es en esencia la pregunta, porque cada uno de nosotros obedece, espiritualmente a algún tipo definido de Rayo y, este Rayo solamente podrá comprenderse y situarse convenientemente dentro de su gran oleaje de energía, si estamos muy atentos, como les decía esta mañana. Creo que he dicho que estando muy atentos se puede descubrir la línea del Rayo, porque el Rayo somos nosotros, somos el Rayo que proviene del Sol, que podemos llamar un Dios planetario o un Dios solar, pero al llegar a nosotros se convierte en una corriente de energía que constituye la esencia de nuestro ser. Entonces, un Rayo, como dice el nombre, es un Rayo de luz a través del cual y ascendiendo por la ruta de las estrellas podemos llegar al corazón del propio Dios, pero no hay métodos, no hay disciplinas, no hay ejercicios, no hay yogas que enseñen estas cosas. Se trata de la gran alquimia de convertir lo inferior en superior, de transformar el plomo de las tendencias en el oro acrisolado de la verdadera unción espiritual.

Pregunta. — ¿Sanat Kumara fue liberado?

Vicente. — ¿Liberado de qué?

Pregunta. — Hay algunos libros donde uno lee o se refieren a que Sanat Kumara ya volvió a su lugar de origen, habiendo cumplido su rol con relación al planeta. Hay otros que dicen lo contrario, que todavía esto no se ha producido.

Vicente. — Sanat Kumara es el Señor del planeta y no marchará, no ascenderá del planeta hasta que exista la liberación del planeta, no una liberación de Sí mismo. Por lo tanto, la meta de los Logos es convertirse en Logos de tipo superior. Sanat Kumara es la expresión física del Logos Planetario, es decir, constituye el cuerpo, dentro del universo que llamamos Tierra, es la Tierra Su cuerpo. El cuerpo de Sanat Kumara pertenece al segundo nivel del plano etérico, es el más puro y radiante que se conoce. Pero, hasta que la Tierra no haya consumado su ciclo de redención Él permanecerá atado voluntariamente a ella, de la misma manera que el individuo, el Yo, el hombre está atado a sus cuerpos hasta que llega el momento en que se produce la desintegración porque se ha producido la muerte del cuerpo. Hay que esperar muchos millones de años pues, antes que Sanat Kumara se libere del cuerpo que Él mismo eligió como campo de sacrificio.

Pregunta. — Los seres discapacitados, sin conciencia de su discapacidad, ¿qué misión cumplen? ¿Son seres de Luz, como mongólicos o postrados de cotolengo?

Vicente. — Todo tiene su razón de ser, por lo tanto, los seres que nacen de una u otra manera incapacitados, sea física, emocional o mentalmente, es porque existen causas precedentes, pero, no vamos a analizar estas causas o caer en la fácil postura de decir: es su karma y pasar indiferentes ante el gran drama social. Yo podría hablar por ejemplo de los mongólicos, ésta que parece ser una subraza extinguida de la raza atlante, que por no haber cumplido adecuadamente su función en la gran raza atlante están ahora introduciéndose, kármicamente siempre, en la humanidad actual, singularmente en la raza blanca que está cumpliendo su karma con aquellos seres. Dense cuenta de que todos los niños y niñas mongólicos se parecen mucho, porque tienen los mismos cromosomas, ¿verdad? uno menos que nosotros y, por lo tanto, hay una deficiencia mental, emocional, aunque no física, y esto precisa una gran comprensión de todos nosotros pues constituyen remanentes de una subraza extinguida que está introduciéndose en nuestro mundo social para ser debidamente atendidos y desarrollados con mucha compasión, con mucho amor. Y lo mismo sucede con todas las personas que, de una u otra manera, nacen disminuidos, precisan mucho de nuestro amor y de nuestra comprensión pues han nacido para cumplir una parte del karma muy doloroso, tan doloroso para ellos como para sus padres y sus familiares. Entonces, si hay mucha compasión, como decía anteriormente, si somos taumaturgos desde un buen principio, podemos ayudar a resolver todos esos problemas que surgen de la incapacitación humana frente a las exigencias de la vida. Es muy difícil vivir y, por lo tanto, para estos seres mucho más difícil porque no pueden expresarse.

Pregunta. — ¿Qué función tiene la psicología en la Nueva Era?

Vicente. — La psicología en la Nueva Era es una psicología muy distinta de la que ha sido considerada convencionalmente hasta acá, porque la psicología convencional ha sido hasta aquí una psicología basada en el hombre tal como ha venido segregado del tiempo, con ramilletes de recuerdos vivos que condicionan su conciencia. Es decir, que ha estudiado la conciencia como un agregado de recuerdos que se extienden desde los momentos actuales hasta el principio cuando Dios nos hizo hombres. Por lo tanto, la psicología esotérica, que es la psicología actual se basa en la comprensión del Plan de Dios, con respecto al hombre, no tiene en cuenta los recuerdos del hombre sino las posibilidades futuras del hombre, pero en el presente, no esperando precisamente que se produzca el futuro y que pase por el presente y tratando de evitar que el presente se constituya en un recuerdo y no en un movimiento de liberación. Es decir, que todavía no ha sido establecida la base de la psicología esotérica. Se ha mencionado mucho ¿verdad? Analíticamente, singularmente en los libros del Maestro Tibetano; pero la ciencia psicológica no ha llegado todavía al punto en que pueda aplicar la psicología esotérica a los demás, a la gente que está sufriendo trastornos psicológicos. Dense cuenta que una de las formas de curación típica en la psicología moderna, y que es la reproducción de la psicología de antaño, es que el hombre tiene su cauce en el pasado y entonces hace retroceder la conciencia del hombre al pasado hasta que se dé cuenta adónde está el mal. Pero esto significa alejarnos del presente que es donde se refleja con toda su intensidad el pasado que fuimos ¿verdad? Entonces, ¿qué sucede si nos damos cuenta de que en el presente somos la reproducción del pasado? Ahora nos toca estar tan atentos al presente para no crear recuerdos o huellas en la mente que se constituyan en pasado y que luego se convertirá en un nuevo agregado, en un nuevo estrato de conciencia del pasado; es decir, en lo que llamamos subconciencia humana o el inconsciente colectivo de la raza. Hay que tratar de purificar la mente de tal manera por la atención que estemos viviendo siempre en el momento presente, y si olvidamos el pasado mucho mejor pues el pasado ata por glorioso que haya sido. El pasado y la experiencia son antitéticos, la experiencia no está en el pasado. En el pasado hay un grupo de recuerdos, no la experiencia. En el presente sí que hay experiencia porque gustamos el sabor de lo fresco, de lo vivo, de lo nuevo que está ante nosotros. Cuando antepone el pasado ante el presente creamos un nuevo elemento del pasado, entonces el pasado condiciona nuestra experiencia, al menos una experiencia vital, será una experiencia de recuerdos pero no experiencia espiritual. Aquí se trata de buscar una experiencia vital y realmente impersonal y espiritual que se halla sólo en el eterno ahora de la conciencia, en este estado de ser tan atento y observador de lo que está sucediendo que olvidemos el pasado y también el futuro. Estemos tan dentro del presente que ni el pasado ni el futuro, como elementos del tiempo, influirán sobre nuestra conciencia, es decir, que lo que habremos hecho es traer más rápidamente el futuro al presente viviendo por anticipado la gloria de los dioses.

Pregunta. — ¿Qué es un Maestro de Sabiduría y un Maestro de Compasión?

Vicente. — Son la misma cosa. El Maestro es de Compasión porque ama profundamente, y de Sabiduría porque Su Amor es desbordante e incluye todas las cosas. No es un simple pensador, un simple conocedor, sino que es un ser perfecto de una observación tal que toda Su expresión es perfecta a menos desde el ángulo de vista de la Humanidad, claro. Y siempre hay que hablar en términos de la Humanidad actual, no en términos de las elucubraciones mentales. El Maestro de Sabiduría lo es porque solamente por el Amor será salvado el hombre, como dicen las Escrituras. Y aquí hay que hacer hincapié en esta gran verdad, siendo, como sabemos, que todos los Rayos son emanaciones o *subrayos* del 2º Rayo de Amor que condiciona la vida del Universo, este Universo en donde vivimos, nos movemos y tenemos el ser.

Pregunta. — ¿Cuál sería el trabajo grupal que se debería realizar en Argentina para ayudar al Plan Jerárquico?

Vicente. — Ustedes lo están haciendo muy bien, pues a través de la diversidad de criterios y de formas de concebir la verdad se hallan unidos o están tratando de unificarse, prescindiendo del razonamiento que tiene que ver con la exclusividad de cada grupo. Pues de la misma manera que los Rayos proceden del mismo Dios aunque son distintos en su expresión objetiva todos los grupos son una emanación de Dios que, si no se paralizan en su fe, tarde o temprano llevarán al hombre a este estado permanente de Liberación. Hay que tener en cuenta siempre esta verdad: un grupo será perfecto en su expresión si vive unido con los demás grupos sin crear separatividad. Si nos separamos un grupo de otro no podemos establecer contacto como grupo con la Jerarquía, entonces nos faltará el aliento espiritual que es la gloria de los grupos de la Nueva Era, que es el contacto que podemos tener con los Grandes Seres de la Gran Fraternidad Blanca del Planeta, la Jerarquía. La Gran Fraternidad constituye un grupo unificado, donde existen Maestros de todas las tendencias, de todos los Rayos, de todos los grandes grupos de trabajo del mundo y, sin embargo, hay una armonía en toda La Gran Fraternidad porque cada cual cumple con su misión característica de su propia línea de Rayo. En cambio, nosotros nos creemos exclusivos dentro de la línea que hemos creado como participación consciente en la Vida de Dios y, al hacernos separativos, luchamos con los demás y creamos la gran confusión del mundo.

Pregunta. — Para ampliar la pregunta anterior: importancia de la Argentina.

Vicente. — La Argentina, como todas las naciones en donde la Jerarquía ha depositado su atención es porque hay una vinculación más o menos consciente con los planes de La Gran Fraternidad. No voy a repetir, quizá, cosas nuevas porque lo he dicho ya desde el mismo día de mi llegada a Argentina. Dije: la Gran Fraternidad está trabajando con grupos esotéricos aquí en la República. Argentina mediante tres Grandes Adeptos. No voy a decir sus nombres porque constituiría un nuevo elemento de elucubración mental que les separaría de la vinculación de estos Seres con su país. Pero, el despertar espiritual de Argentina, tal como ustedes lo están demostrando, es la expresión del trabajo de la Gran Fraternidad en este país. La actividad de los grupos que se van integrando, procedentes de distintas tendencias antiguamente irreconciliables, que ahora trabajan conjuntamente unidos por el corazón y por estímulo de La Gran Fraternidad es una prueba de que realmente el gran país argentino es objeto de atención por parte de Sanat Kumara. Es como ayer les dije ya a ustedes, que Argentina como país, como grupo nacional, es un discípulo en observación por parte de la Jerarquía y depende mucho del trabajo de ustedes, de los grupos esotéricos, místicos y espirituales el que esta atención continúe cada vez más potente y que haga de ustedes realmente un pueblo libre y democrático.

Pregunta. — Desde hace tiempo se nos habla de la vinculación del Maestro San Germán con América. ¿Podrías, Vicente, hablarnos algo al respecto o lo que se pueda decir respecto a Su trabajo concreto aquí?

Vicente. — Debido a que el Maestro Conde de San Germán es el 7º Rayo vigente no podemos decir que el trabajo del Conde de San Germán esté limitado sólo aquí, a la Gran América; es decir, del norte, del centro y del sur, sino que está trabajando, además, en otros países igualmente, en Europa y Asia; porque está produciendo un gran despertar la entrada del 7º Rayo a través del planeta Urano. Y dense cuenta que la gran constelación de Acuario — en la que ya hemos penetrado, estamos ya dentro de su resplandor — constituye una avanzada del 7º Rayo que se manifiesta en forma de magia organizada, en ceremonial, y en agrupaciones. Los grupos cuando están discutiendo están realizando un ceremonial, cuando está la Asamblea de las Naciones Unidas o el Consejo de Seguridad o cuando se reúnen en cónclaves secretos las sociedades ocultas, están siempre celebrando un ritual y este ritual pertenece siempre al 7º Rayo, el Rayo de la magia organizada. Y aquí también tenemos una expresión de magia organizada que ustedes están creando, un círculo de energía que reduce la canalizada dentro y fuera de ustedes constituyendo la salvaguarda de lo que les decía, de que la obra del Maestro San Germán no se perderá. Y existen muchos movimientos acerca de esta gloriosa Entidad, Chohan de 7º Rayo. Pero, hay que ser en todo caso muy discernitivo para darse cuenta de si realmente el Conde de San Germán está trabajando con estos grupos o son algunos discípulos inexpertos que han creado movimientos en torno al Conde de San Germán. Hay que estar muy atentos a estos movimientos porque aquí está (*la posibilidad de*) que nos equivoquemos. La persona que está en contacto con el Conde de San Germán ha de ser un mago en potencia, un mago blanco, y si no es un mago blanco, si no que es un expositor de verdades más o menos perfectas, no será realmente un mago, será una persona que comprende ciertas cosas y trata de introducir a los demás en estas cosas y quizás no exprese correctamente la idea del Conde de San Germán. Lo que sí puedo decirles en torno del Conde de San Germán, esta gloriosa Entidad de 7º Rayo, es que realmente está interesada profundamente en el devenir de la evolución americana como un todo, y que en virtud de un triángulo de energías del cual un punto de luz es Buenos Aires, lo demás ustedes lo tendrán por intuición, está creando una vinculación perfecta entre la Jerarquía y el pueblo argentino y también está extendiendo su irradiación en Brasil. He dicho que la Jerarquía está muy preocupada por las actividades que provienen del norte en América y que, por lo tanto, mucha de la tremenda fuerza que recibía el pueblo americano, que es grande en su esencia, quizá sea restada en beneficio de los pueblos del sur de América. Y ustedes pueden acelerar este proceso correspondiendo democráticamente en sus vidas privadas y en sus vidas familiares para que esta libertad que está notándose en Argentina progrese constantemente.

Pregunta. — ¿Y de la Masonería qué opina?

Vicente. — Yo diría que la Masonería es un principio espiritual, lo cual no puede decirse nada de los masones ¿verdad? Hay siempre la idea de aquellos que tratan de interpretarla. Ustedes saben que la masonería procede directamente de la Jerarquía. Es uno de sus soportes. Pero, todavía no ha alcanzado el poder, la amplitud de aquello que llamamos la *revelación*. Es decir, que desde los tiempos de Salomón se ha perdido la palabra, la palabra perdida constituye la actividad de los masones. Pero, ¿la recordarán? Seguramente que sí, algún día, pero tendrán que realizar un cambio esotérico muy profundo para que los rituales de la Jerarquía que están enfocados en la Masonería sean correctos. Y, entonces, hay que decir que los masones tendrán que ser grandes esotéricos. Si no son esotéricos no podrán ser masones en el sentido espiritual de constructor vital de esta esencia que produce la unificación del mundo. Esa es la gran participación ¿verdad? Y todo este sistema de verdades que se halla en la Masonería.

Pregunta. — ¿A través de qué hechos visibles se puede evidenciar la actividad definida de un mago blanco?

Vicente. — ¿Qué es exactamente un mago blanco? Es una persona, ante todo, que ha establecido un equilibrio entre su razón y su amor, entre la mente y el corazón. Si una persona está integrada en valores espirituales, si realmente es una persona que está siguiendo la ruta de los Grandes Dioses del Universo, entonces es que es un mago blanco. Todos queremos participar de esta gran magia que constituye el Universo pero no tenemos un fundamento específico para creer con justicia que somos magos blancos. Estamos tratando simplemente de aplicar lo que conocemos de magia y, a veces, por conocer indebidamente lo que es la magia la utilizamos espantosamente. Y la magia es la acción correcta, es la mente iluminada, es un corazón puro y no sé qué puede decir la gente de esto: de la mente sencilla, humilde y de corazón puro cuando tenemos tantos problemas a resolver dentro del corazón y dentro de la mente. Entonces, para sintetizar, un mago blanco es ante todo una persona inteligente y de buena voluntad, es el principio para que la magia sea blanca. Si la persona es una persona comprensivamente amorosa, no simplemente buena, lo cual es un término muy evasivo; sino que además de la comprensión amorosa tiene una mente muy analítica y muy potente, entonces con el tiempo se convertirá en un mago blanco, porque hará como hace el Conde de San Germán, que decíamos anteriormente, aplicará la Ley de la Justicia tal como debe ser aplicada, no tal como creemos que ha de ser aplicada.

Pregunta. — ¿Qué significa o qué es el Avichi o mundos infiernos? ¿Está en la parte física de nuestro planeta o en otros planos?

Vicente. — Avichi está en el plano astral inferior, es la contraparte del Devachán. Al Devachán — según se nos dice — o Cielo de los cristianos, van las Almas que se han despojado de su cuerpo físico, de su cuerpo astral y de su cuerpo mental. Entonces, al pasar por estos planos, el Ego, que deja el cuerpo, va dejando jirones de sí en aquellos planos de filtración hasta que, cuando no tiene nada que dejar ya, penetra en el Devachán. El Devachán, entonces, no tiene karma, es un océano de delicias de vivencias que nada tiene que ver con lo conocido. Del Devachán sólo se libran los discípulos juramentados porque renuncian a la gloria del Devachán para seguir trabajando para la Humanidad, que es lo que hace el Buda, por ejemplo, con respecto al Nirvana ¿verdad? Entonces, el Avichi es donde van a parar todas aquellas personas que hacen el mal por el gusto de hacerlo, son esencialmente contrarios al Plan de Dios. Entonces, la Justicia del Reino de Dios las lleva al plano del Avichi en donde solamente existe caos y desesperación, es lo que la Iglesia Católica Apostólica denomina el infierno, pero, el infierno de los magos negros, en tanto que el cielo, podríamos decir, es el hogar de los Magos Blancos. El Avichi y el Devachán son los extremos del mal y del bien tal como los conocemos esotéricamente hablando.

Pregunta. — Vicente, como ampliación de esta pregunta: ¿a partir de qué iniciación el discípulo puede escoger entre esos dos caminos, continuar disfrutando del Devachán o Cielo, o como en el caso del Buda?

Vicente. — Esto es muy particular en cada discípulo y en cada Iniciado. Cuando un discípulo se da cuenta de que está llevando a cabo un trabajo, y le sobreviene la muerte en aquel trabajo, renuncia fácilmente al Devachán para continuar el trabajo en nuestra existencia y, entonces, renace en poco tiempo; es decir, renace con el mismo cuerpo mental y con el cuerpo emocional idéntico al anterior, renace, y el cuerpo físico ya es distinto porque lo que empieza el mecanismo del trabajo es la mente y el corazón y, entonces, se produce este despertar de la conciencia en el trabajo. Son aquellos hijos o niños que nacen con aquellas predisposiciones hacia un trabajo determinado muy específico, se les llama usualmente niños prodigio que realizan grandes cosas desde su más

tierna edad. Pero al correr de los años, a veces, se dedican ya a trabajar con aquello que dejaron pendiente y constituyen entonces unos elementos del trabajo organizado de la Jerarquía, éstos renuncian siempre al Devachán por amor al trabajo, no por amor a la dicha del Devachán. Eso sucede lo mismo con los Grandes Adeptos, cuando habiendo adquirido el estado de Nirvana renuncian al Nirvana para descender como hace Buda ¿verdad? Al plano físico de la Tierra para ayudar a la Humanidad.

Pregunta. — ¿Quién fue y quién es Melquisedec, nombrado como Rey del Mundo?

Vicente. — Es el propio Sanat Kumara. Melquisedec es Sanat Kumara, el Señor del Fuego eléctrico, como se lo define en los tratados ocultos. Naturalmente, hemos hablado de Sanat Kumara que no vamos a insistir, solamente es un cambio de nombre. Se lo llama el Gran Astrólogo también porque Él es el Único que puede medir el destino del planeta por cientos de miles de años, y es también el Gran Geómetra porque produce toda forma geométrica y diseña arquetipos en el mundo mental. Todos los reinos se nutren de los arquetipos que están fabricando constantemente Melquisedec o Sanat Kumara, el Señor del Mundo. También se le llama el Señor de las Nueve Perfecciones porque cuando se está manifestando como Hierofante — en alguna iniciación — se ve brillar encima de Su cabeza una estrella de nueve puntas. Bueno, quedaríamos cortos explicando las virtudes de Sanat Kumara, es como si comparásemos un átomo con un hombre, es la diferencia que existe entre Sanat Kumara y nosotros.

Pregunta. — ¿Cuál es la situación y el estado evolutivo en que se encuentra el 3^{er} Reino? ¿Cuál sería nuestro deber y correcto proceder respecto a él?

Vicente. — Como se dice siempre en los tratados ocultos, el 3^{er} Reino, el Reino Animal, es el resultado de la evolución del Reino Mineral y del Reino Vegetal, de la misma manera que el Reino Humano es el resultado de la evolución del Reino Mineral, del Reino Vegetal y del Reino Animal hasta llegar a nosotros. Todo esto significa que el hombre es Dios para los tres reinos subhumanos. Y a veces no se demuestra como un Dios sino como un diablo con respecto a los animales y crean un karma entre el Reino Animal y el Reino Humano y, por lo tanto, hay que amar mucho a los animales, porque solamente el contacto con los seres humanos hará que un día se conviertan en hombres. Por esto el animal surge de la selva y, en estado salvaje, se acerca al hombre y se convierte en un animal doméstico y, con el tiempo, por esta obra que despide el hombre se convierte un día en un ser humano, cuando los tiempos sean llegados.

Pregunta. — La tercera parte de la pregunta era: ¿cuál es el futuro del 3^{er} Reino que le espera en el planeta Tierra?

Vicente. — Cuando nuestra 4^a Ronda haya llegado a su fin, entonces habrá en la 5^a Ronda un despertar para el Reino Animal, porque desde el momento de la Individualización hubo después un gran movimiento de separación que trajo como consecuencia la alteración de todos los Reinos existentes en aquel momento, y la vida se diversificó a tal punto en que Dios — viendo la evolución del hombre preparó para esta Humanidad evolucionada el campo descrito como de la Iniciación — al tener que dividir las energías entre el Reino Animal y el Reino Humano para que pudiese iniciarse recibió, entonces, una Gran corriente de Vida que centralizó en el Reino Animal. Desde entonces no ha progresado ningún animal, por elevado que sea, al Reino Humano. Y, sin embargo, las energías procedentes de Shamballa se utilizaron para iniciar a los seres humanos que estaban debidamente preparados o desarrollados.

Pregunta. — ¿Qué se entiende exactamente por voluntad? ¿Hay dos voluntades, una de la persona y otra del Yo Superior, o hay una sola que se manifiesta en distintos niveles?

Vicente. — Bueno, podría ser la misma cosa. Hay dos cosas a reconocer. ¿Por qué tiene el ser humano el libre albedrío; o sea, la capacidad de distinguir o de elegir entre varios grupos de cosas? Porque al infundirle Dios la autoconciencia, le infundió este poder de elegir. En un principio el poder de elegir es santo, pero el individuo, el ser humano, se equivoca frecuentemente debido a la capacidad que tiene de elegir. Por lo tanto, el libre albedrío como expresión humana tiende a equivocar al ser humano al volver incorrectas ciertas actitudes o a elegir incorrectamente situaciones o cosas. Entonces, sucede que siendo el libre albedrío un pequeño rayo de la Gran Voluntad de Dios, también puede — con el tiempo — restablecerse dentro de esta Voluntad de Dios dejando, el libre albedrío, de equivocarse. ¿Cuándo sucederá esto? Cuando exista una evolución en el hombre de tipo superior o divina que reemplace dentro de su conciencia la capacidad de decidir entre grupos de cosas hasta la seguridad absoluta de que lo que hace lo hace bien ¿Se dan cuenta? Si les digo, por ejemplo, que cuando la persona no tenga la capacidad de decidir a través del libre albedrío será perfecto, porque cuanto decidamos será correcto. En cambio con el libre albedrío nos equivocamos, unas veces lo hacemos bien y otras lo hacemos mal, pero cuando existe esta Voluntad de acción, esta Voluntad perfecta, todo cuanto surge de la conciencia está bien, es bueno, porque es la propia Voluntad de Dios que se expresa a través de nosotros.

Pregunta. — Entonces, ¿qué sería la mala voluntad?

Vicente. — Bueno, digamos una acumulación de energías sobre el libre albedrío, lo cual aumentaría la capacidad de equivocarse normal. Cuanto más energía de voluntad sin discernimiento, entonces mayor capacidad de equivocarse o de hacer las cosas mal. Me estáis estrujando... ¿eh?

Pregunta. — ¿Los cielos, Yugas, Yogas y demás tiempos empleados en la formación y/o evolución del hombre y su Alma concuerdan con el tiempo bíblico de los seis días de la Creación y el séptimo de reposo relatados en el Génesis? ¿O bien un relato es verdadero y el otro no?

Vicente. — A todas las cosas hay que verlas desde muchos puntos de vista. Por ejemplo, cuando se nos habla de los seis días de la Creación y del séptimo en que Dios descansó, esto a una mente realmente inteligente le causa una especie de expresión muy particularizada con respecto a lo que llamamos religión. Pero, si decimos que los siete días son siete planos históricos de la evolución del Universo, que existe el plano Ádico que es el de la perfección absoluta que podría ser donde no hay lucha, un cielo de descanso; entonces, sí que podemos aceptar como un verdadero relato bíblico que duró seis días. Entonces, cada uno de estos planos expresa un Yoga. Se ha buscado el Yoga de los primeros planos de la naturaleza: el Hatha Yoga, el Bakti Yoga, el Raja Yoga, Agni Yoga, Devi Yoga, luego viene un Yoga planetario y un Yoga Solar que pertenece a los Grandes Adeptos, siendo la culminación el Nirvana, que es un día de descanso en este orden de cosas, que es al terminar los 100 años de Brama. Bueno, y aquí hay una complejidad tremenda y no quiero cansarles la cabeza con esto. Pero, es darse cuenta de que cuando hablamos de Yoga y de Yoga no confundamos términos, sino que de la misma manera que el ser humanos tiene cuatro estados de conciencia con respecto a la edad: tiene una niñez, una juventud, una edad madura, y luego viene la vejez y finalmente viene la muerte. O sea, también existen los Yugas, son edades dentro del Gran Ser que llamamos Dios. Dios se manifiesta a través de 4 Edades que son: primero cuando nace el Universo (la niñez), después viene la juventud del Universo, después viene la madurez y finalmente llega esta Gran Plenitud de vejez que es la experiencia de las edades; y, entonces, recorrido el círculo se extingue el Universo de la misma manera que al extinguirse las 4 Edades del hombre se extingue el hombre. Ha acabado su recorrido en el tiempo cíclico de la evolución ¿verdad? Y no voy a citar cifras porque son empalagosas y tan extraordinariamente elevadas que no tenemos cálculos para medirlas con respecto a Dios, naturalmente. Nosotros tenemos una edad, por ejemplo, de 4 estados de edad que son de 18 años multiplicados por cuatro, son 72 años que es la constante de toda la humanidad, no de un ser humano, porque puede vivir 150 años. Pero, hay personas que viven muy poco, entonces, el contrabalanceo de estas edades da como regla general 72 años, como la edad del hombre que vive cíclicamente de acuerdo con la ley; unos viven más otros viven menos pero el cómputo intermedio es 72 años, o sea, 4 edades de 18 años: de 1 a 18 años, de 18 a 36, de 36 a 54, de 54 a 72 y así están los cuatro yugas en lo que respecta al hombre.

Pregunta. — Al hablar de los problemas de la Humanidad, sobre todo de las actividades de servicio que deben ser su *leit motiv* de la vida ¿cierto? Si es que queremos desarrollarnos y crear el antakarana debemos haber vivido y vivir permanentemente de instante a instante en el Amor, en la Luz [Vicente: vaya a la pregunta] Bueno, los problemas de la Humanidad para las actividades de servicio, para lograr la exteriorización del Plan de Dios en la Tierra, la exteriorización de la Jerarquía, la inclusión y unidad de los Ashramas, el Nuevo Grupo de Servidores del Mundo y los grupos de Buena Voluntad, para ello ¿podría usted hablarnos del cuerpo etérico y de los contactos telepáticos en la integración de esta...?

Vicente. — Vea usted si hubiese sido más fácil decir: hable sobre el cuerpo etérico. Ha dicho tres cosas para llegar a la conclusión de que dé una explicación del cuerpo etérico, lo cual hemos hecho esta mañana ¿verdad?; que es la línea que existe de interacción entre el cuerpo físico y el cuerpo emocional: es el cuerpo etérico. Pero, usted ha dicho algo sobre el servicio que tiene más importancia y el discípulo se pregunta constantemente: ¿qué voy a hacer para servir a los planes de la Jerarquía, o los planes de mi grupo con respecto a la Jerarquía? Yo les diría que esta preocupación deben tenerla. Si ustedes viven muy atentamente llegará el momento en que ustedes sabrán por intuición cuál es su camino. No se preocupen si tarda en llegar este camino. Ustedes trabajen en el sentido del movimiento, no de una meta, porque entonces dificultan los planes del Maestro. El Maestro está pendiente constantemente de las solicitudes del discípulo, pero cuando el discípulo está constantemente diciendo: ¿qué voy a hacer Maestro en Tu nombre? El Maestro ya... cuidado suspende el juicio. No pretendas nada sobre este punto que la ley de servicio — vendrá cuando tú hayas alcanzado un cierto nivel de conciencia. Viene a ser la reproducción de una manera más o menos correcta de aquella gran frase: “Busca primero el Reino de Dios y lo demás...” el servicio puede ser esto, “vendrá por añadidura”, mientras tanto vive atento al servicio, correcto. Con tu familia, por ejemplo, con tus amigos. No buscar un trabajo espectacular ¿verdad? Todos buscamos trabajos espectaculares para gozar que somos unos grandes discípulos y es cuando fallamos como discípulos precisamente, esta es la gracia.

Pregunta. — En el libro “Introducción al Agni Yoga”, se dice que los Trabajos de Hércules no pueden ser realizados en una sola vida, y cita un aforismo antiquísimo que dice: “En cada uno de los pétalos del corazón el discípulo deberá detenerse y prepararse para el siguiente paso” ¿Cada pétalo es una reencarnación? ¿Qué significado tienen los pétalos?

Vicente. — La evolución de cada pétalo es el resultado de un sinnúmero de encarnaciones. El Maestro debe ser perfecto en cada uno de los signos del Zodíaco, porque cada uno de los signos del Zodíaco se refleja en cada uno o en uno determinado de los pétalos del corazón que son doce. ¿Por qué creen ustedes que son doce los discípulos de Jesús sino porque cada discípulo está de acuerdo con alguna Constelación? Y, ¿por qué se abre la Joya en el Loto, por ejemplo, sino porque Cristo es la Joya en el Loto y sus discípulos los pétalos del corazón? Y esto se ve claramente cuando analizamos astrológicamente cada uno de los signos astrológicos y nos damos cuenta de su gran potencia invocativa, porque todos pertenecemos, en conciencia, a alguno de los signos astrológicos. Es decir, que estamos influenciados dentro del corazón por una u otra de las grandes constelaciones de Aries, Tauro, Géminis, Cáncer, Leo, Virgo, Escorpio, Sagitario, Capricornio, Acuario y Piscis. Todos pertenecemos a esos signos ¿verdad? ¿Por qué? Porque hay que desarrollar un pétalo en el corazón que corresponde a una constelación y corresponde también a una cualidad de Cristo. Es decir, que la idea es que – si ustedes la analizan de acuerdo con la analogía – tendrán un libro abierto constantemente ante su vista que no les permitirá estacionarse. Es decir, que cuando les hablo de la Ciencia del Corazón les hablo naturalmente de los *Doce Trabajos de Hércules*, el discípulo iniciado que es perfecto en cada uno de los doce signos del Zodíaco que ha despertado un pétalo dentro de su corazón y como que también será perfecto en cada uno de los Siete Rayos tendremos esta ecuación: $12+7=19$, $1+9=10$, el número de la perfección.

Pregunta. — ¿Qué significa y dónde se origina la precipitación kármica?

Vicente. — En la vida de cada ser humano existe una precipitación kármica. Singularmente cuando la persona penetra dentro del gran océano de investigación espiritual es cuando abre, sin darse cuenta, el proceso de precipitación sobre su vida. Una persona corriente no tiene dificultades, pero el discípulo sí que tiene dificultades, constantemente. ¿Por qué? Porque ha abierto dentro de su corazón las grandes avenidas de síntesis. Entonces, a través del corazón se están filtrando una serie de energías cósmicas cuya naturaleza desconoce pero que inevitablemente gravitan sobre sus tres vehículos: la mente, la emoción y el cuerpo físico, produciendo una serie de reacciones, y estas reacciones producen una precipitación kármica. Es decir, que el karma va más deprisa en solucionarse, pero con más sufrimiento.

Pregunta. — ¿Qué produce el estado de soledad psicológica en el discípulo o en el aspirante?

Vicente. — Cuando el discípulo ha consumado un ciclo de vida mental o emocional, penetra en lo que ocultamente se llama la *Noche Oscura del Alma*. Y es un estado de soledad indefinible que no puede ser comprendido por las personas que no han pasado por esta experiencia. No se trata de una pequeña crisis psicológica en la vida individual, se trata de una conmoción tal de crisis en la vida humana que su propia frecuencia vibratoria anula la mente y anula el corazón, el corazón aparentemente se hace resaca y la mente parece que sea de bronce; entonces entra en ese estado. Si el discípulo afronta ese estado, lo cual se hace con la atención sobre ese estado, entonces la soledad mística dolorosa desaparece y entra en un estado de Paz, la Paz de los Grandes Seres, la Paz que tarde o temprano tendremos enfrentar a través de una crisis potentísima en nuestra vida.

Pregunta. — ¿Estamos en este momento viviendo el Apocalipsis bíblico?

Vicente. — Siempre ha habido procesos apocalípticos ¿Acaso la guerra mundial no ha sido un drama apocalíptico? ¿Acaso la desigualdad de la pobreza y la miseria de la humanidad no es algo apocalíptico? ¿Acaso la fuerte tendencia del hombre al egoísmo no es apocalíptica? Porque ha producido todos los males de la humanidad. Entonces, estamos viviendo, o bien dentro de un estado apocalíptico constante, o bien tenemos unas reservas de Paz en el corazón que nos va librando progresivamente del Apocalipsis de la conciencia.

Pregunta. — ¿Con respecto a la evolución dévica qué diferencia le encuentra con la evolución humana? ¿Existe algún punto de contacto?

Vicente. — Aunque se los dijera ustedes no comprenderían la diferencia que existe entre la vida de un ángel y la vida de un hombre. Les diré lo más esencial para que no crean ustedes que trato de evadir la pregunta. El hombre piensa y el ángel siente. No podemos distinguir a un ángel porque carece de mente, porque tiene una sensibilidad a la naturaleza tan profunda que realmente nosotros no podemos comprender. Diré también, me refiero al ángel de la categoría espiritual del hombre, está tan identificado con la naturaleza que no tiene ningún karma, al menos un karma de tipo humano. Entonces, vive sintiendo, está libre de la separatividad de la mente. ¿Qué es lo que distingue al hombre del ángel entonces? Que el hombre piensa y que el ángel siente y construye. Ahora bien, hay un paralelismo perfecto que un día, en el infinito, se convertirá en un punto dentro del cual convergerán las dos líneas de la evolución. El hombre será un ángel y el ángel se convertirá en un hombre, entonces se realizará el andrógino perfecto dentro de la humanidad. He ido más lejos de lo que pensaba.

Pregunta. — Estamos hablando recién de *Noche Oscura del Alma*. Es la noche donde uno se pierde, la noche donde uno no encuentra nada, donde está seco, está desolado, donde tiene que pasar por una angustia agónica para poder superarla, trascender ese estado y reiniciar el ritmo evolutivo que corresponde a un iniciado. En otras disciplinas se utilizan términos que no sé si son conciliables con esto: ¿tiene que ver esto con lo que en otras disciplinas se llama el Guardián del Umbral?

Vicente. — El Guardián del Umbral. ¿Saben ustedes lo que es? Es la acumulación dentro del corazón humano de todos los actos incorrectos realizados desde el principio de los tiempos. Este es el Guardián del Umbral. Cuando se acumula la energía del Guardián del Umbral en cualquier momento del tiempo, por precipitación kármica se produce *Noche Oscura del Alma*. Es realmente la analogía de lo que llamamos el ángel y el demonio que no son figuras externas al hombre sino que es el propio hombre que ha accionado entre el bien y el mal. Y voy a decirles más, porque es muy interesante que lo sepan, y es que cada vez que el discípulo debe afrontar una iniciación ante la sagrada puerta hay dos entidades: el Guardián del Umbral y el Ángel de la Presencia que están cerrando cada cual la apertura de la puerta. Y cada uno de estos elementales que el hombre ha construido por el bien que hizo y por el mal que produjo, entonces el hombre debe hacer la última elección que corresponde a aquella iniciación. Entonces, se adelanta el Guardián del Umbral y ofrece sus dádivas y sus tentaciones a través de todo cuanto el Alma pueda ambicionar en la Tierra. Aparece después el Ángel de la Presencia y le otorga todo el bien que tiene en sí para resistir la fuerza del mal y penetrar dentro del bien. Se establece la lucha no entre el Ángel Guardián y el Ángel de la Presencia que se presentan ante sí como formas de la humanidad sino dentro de su corazón y, entonces, si decide penetrar es que habrá elegido el Ángel de la Presencia con el bien que ofrece y rechazado el mal. Si ve, por ejemplo, más agradables los dones y ofrendas del Guardián del Umbral entonces se decide por éste, automáticamente la puerta queda vedada para siempre, esperando una nueva oportunidad dentro de la existencia. No es una total renuncia sino que es un compás de espera. Tendrá que haber mucha experiencia todavía para volver a presentarse ante la puerta iniciática.

Pregunta. — ¿Esto ocurre? Es decir, la manera que uno percibe en los libros el compartir con el Ángel de la Presencia y el Morador del Umbral. ¿Son actitudes de la vida diaria que uno tiene? Es decir, ¿las pruebas son de la vida diaria o es realmente una crisis interna que se produce?

Vicente. — La acumulación de los actos, pensamientos y actitudes cotidianas, constituyen la semilla del Guardián del Umbral o del Ángel de la Presencia. Una crisis iniciática es el resultado de muchas crisis en la vida espiritual del ser, por lo tanto, todo se desarrolla dentro del corazón del hombre. Nada existe fuera del hombre excepto aquellas fuerzas malévolas que nosotros mismos hemos construido. ¿Habremos extinguido ya las preguntas? Espero.

Pregunta. — Sobre la educación para los niños en este momento ¿qué nos podría decir?

Vicente. — Puedo decirles que el niño no es educado correctamente. Cuando el niño se libere de la carga de memorias a la cual se le está induciendo constantemente y se le presente la oportunidad de ver las cosas según su propia dimensionalidad, con su pureza virginal a veces alterada por las reglas de la educación que le estamos dando, entonces el niño tendrá acceso rápidamente a los bienes inmortales. ¿Pero qué sucede con la educación? ¿Qué se pretende hacer con el niño a través de la educación? Hacer de él un ser competitivo que crezca por encima de los demás, que alcance nubes de recompensa como el caso de los exámenes que es la trituración del cerebro del educando, para llevarlo siempre a condiciones cerebrales a veces inapelables en el sentido de enfermedades nerviosas. Estamos educando al niño para que se convierta en un almacén de cosas. En tanto que las técnicas de la Nueva Era tienen por objeto hacer que el niño tenga la mente vacía para que pueda comprender exactamente lo que es la Verdad de lo que se le presenta. Entonces, no se trata que el niño conozca mucho sino que conozca sólo lo esencial, que comprenda exactamente lo que es el Plan, que se comprenda a sí mismo, que comprenda lo que es la mente, que comprenda lo que es el cuerpo emocional, que comprenda lo que es su cuerpo físico en sus distintos estratos. Esta será una educación. Pero, hay que sujetar todo el proceso a una reversión total, a una revisión total del complejo educativo histórico que es el que utilizamos ¿verdad? Y, naturalmente, ¿qué podemos decir acerca de esto? Tendríamos que cambiar mucho nosotros como individuos para que cambie el sistema educativo. No cambia el sistema educativo porque sea una necesidad sino porque el individuo correctamente orientado sabe que cuando empieza a actuar correctamente está abriéndose ya al placer educativo de la Nueva Era. La última pregunta.

Pregunta. — Yo siempre tenía muchos problemas con el asunto de la libertad y el karma, nunca encontraba libertad, pero sí karma. Mi pregunta es: ¿la verdadera libertad estriba en que cuando uno ve funcionar el Plan de Dios está en aceptarlo con humildad y conscientemente, entregarse a la función de ese Plan con el sentir, el pensar y el querer? ¿Esa es la verdadera libertad?

Vicente. — La libertad vendrá como resultado, primero, como usted dice de no resistir el karma, sabiendo como sabemos que el karma o el destino somos nosotros en actividad, en acción, sino en llegar a un punto de comprensión dentro de la conciencia que nos sentimos unidos con los demás. No puede existir una libertad del hombre por separado de los demás. Debe existir una expresión de libertad como consecuencia de la comprensión de las leyes de Dios que es la libertad absoluta. Entonces, si la Voluntad de Dios se expresa en nosotros de una manera total, somos totalmente libres, hemos realizado la perfección que corresponde al ser humano. Si estamos sujetos a la influencia de estructuras más o menos mecanizadas en el orden técnico, espiritual o religioso, entonces será muy difícil que adquiramos libertad, porque la libertad – no solamente hacer el bien a los demás, ser una persona sensata o un buen ciudadano – sino saberse íntegro constantemente dentro de su corazón participando íntegramente del Plan de Dios y de Su Justicia. Y, por lo tanto, para mí esto es lo esencial. No solamente hay que comprender el Plan de Dios sino que ejecute el Plan de Dios como unidad integrada dentro de este gran océano de libertad espiritual que es la Divinidad. Y ahora haremos un poco de silencio y nada más; y nos separaremos hasta mañana por la noche.

El Conocimiento de los Mundos Ocultos

Córdoba, 11 de Noviembre de 1985

Vicente. — Toda época viene marcada por grandes acontecimientos, nuestra Era está marcada por tres acontecimientos básicos que han de constituir una enseñanza completa y total por todo cuanto durará esta Era. Les ruego a Uds. que si algo no lo comprenden de inmediato no lo rechacen sino que traten de utilizarlo sólo como una hipótesis para su meditación posterior. Lo que interesa es que Uds. y yo estemos bien armonizados mental y espiritualmente a fin de que mis palabras hallen un eco en sus corazones. La primera de las grandes ideas contenidas en el acontecimiento que estoy tratando de presentar a Uds. es la comprensión de una mecánica oculta que dirige todo cuando existe en la vida de la naturaleza. Sabemos muchas cosas que intelectualmente hemos introducido en la mente, grandes conocimientos acerca de la naturaleza y de su obra. ¿Pero qué sabemos de la mecánica oculta? ¿Qué sabemos de estas grandes fuerzas cósmicas que están operando en el seno de la humanidad, que están siendo dirigidas de una manera inteligente y coordinada por aquellos que nosotros, esotéricamente hablando, llamamos los responsables del Plan planetario? Si Uds. analizan el curso de la evolución se darán cuenta inmediata de que ésta es un movimiento, un movimiento incesante que no puede paralizarse jamás. Conocemos la historia más o menos completa del reino mineral, pasamos a estudiar el reino vegetal, conocemos muy de cerca el reino animal y somos nosotros el reino humano. Si aceptamos que existe una mecánica oculta que guía la evolución, ¿acaso no tendríamos que suponer que existe otro reino? Este reino es parte del gran acontecimiento cósmico al cual hacía referencia, me refiero a la causa oculta de la propia evolución, esotéricamente hablando, a esta gran causa que modifica todas las estructuras y lleva adelante el Plan planetario que llamamos la Gran Fraternidad Blanca. Uds. habrán oído hablar del Reino de Dios, quizá el Reino de Dios, o el Reino de los Cielos que está en la raíz mística de todas las estructuras religiosas del mundo, son siempre la comprobación de que existe un mundo de esperanza para el hombre, de que no todo será sufrimiento, el sufrimiento engendrado a través del tiempo por la incompreensión del hombre hacia el hombre. Entonces, hablaremos algo acerca de esta Gran Fraternidad oculta que guía toda mecánica aquí y en la vida del planeta. Se trata de una corporación de hombres que antes que nosotros pasaron por el reino humano y que actualmente tienen un poder espiritual tan inmensamente grande que nuestra mente es incapaz de comprenderla. Todo cuanto podamos decir acerca de la Gran Fraternidad sería solamente hurgar en lo ilusorio, si es que no tenemos la experiencia mística dentro del corazón de la existencia de esta Gran Fraternidad. Otra de las razones ocultas que guían el destino histórico de la raza, otra de las modificaciones ocultas de todo sistema especulativo de valores más o menos trascendentes en la vida de la humanidad, y toda formulación incesante de preguntas e interrogantes, siempre en pos de la verdad, se halla oculto en ese acontecimiento que llamamos la comprensión del mundo invisible, de aquello que nuestra visión normal es incapaz de percibir. ¿Qué hay más allá del velo de la materia? ¿Qué es realmente la substancia? ¿Qué es la esencia que guía la substancia? Este será uno de los acontecimientos principales, una vez sea revelado, para que el hombre, el ser humano, pueda realizar en sí la gran alquimia de la transmutación que ha de producir un orden social nuevo más armónico, más de acuerdo con la justicia del planeta. Ya finalmente, el tercer gran acontecimiento que quisiera participar con Uds. es el de la actitud creadora del hombre, de sus capacidades desconocidas de creación, de esta fuente inagotable de poder que todavía no ha sabido utilizar. Este acontecimiento marcará fundamentalmente la Era, pues tendrá la misión de reunir en sí la fuerza viva de la Gran Fraternidad oculta y al propio tiempo será capaz de penetrar en el misterio de los éteres y poner en evidencia aquellas fuerzas tremendamente vívidas que constituyen la gloria misma de la naturaleza. Siempre suelo presentar mis disertaciones de acuerdo con ciertos puntos definidos, estos tres puntos son básicos porque una vez comprendidos nos darán razón de un poder, de una vivencia, que está dentro de nosotros, que somos nosotros mismos, y que términos como la Verdad, el Camino y la Vida podemos aplicarlos íntegramente a nosotros mismos. El conocimiento del ser, la potencia infinita de su propia radiación, su creación incesante de sus ambientes sociales, de su poder psíquico creando situaciones armónicas o inarmónicas, no constituyen la obra del destino sino que el destino es la obra del hombre. Así durante todo este proceso dentro del cual estamos asimilando la experiencia de las edades, podemos transmitir quizás de una manera inteligente aquel poder que renueva todas las cosas. Esta breve disertación es el preámbulo para una serie de preguntas que tendré el gusto de contestar.

Pregunta. — Sobre el Krita Yoga, ¿qué es el Krita Yoga?

Vicente. — Bueno, es una modificación de los yogas. Cuando examinamos esotéricamente los yogas, lo hacemos fundamentalmente con los principales, los que constituyen la raíz del yoga. Un yoga está en función de una gran Raza-raíz; por ejemplo, la raza Lemur evolucionó a través del yoga físico o Hatha Yoga; la raza Atlante evolucionó a través del Bakti Yoga o el yoga de la sensibilidad, la raza Aria está evolucionando a través del Raja Yoga, constituyendo estos tres yogas, el yoga que corresponde a las tres grandes razas humanas, a los tres grandes reinos de la naturaleza y a los tres cuerpos mediante los cuales se expresa el ser humano. En el centro de la evolución tenemos el Agni Yoga, el Yoga del Corazón, más allá de esto existen tres yogas más que están más allá de nuestra propia comprensión. Si he escrito precisamente acerca de Agni Yoga –puedo decir Krita Yoga– es porque se halla en el centro místico de la evolución, porque en el Hatha Yoga se estilan una serie de subyogas, si puedo decirlo así, como de cada Raza se estilan siete subrazas y de cada Rayo se estilan siete subrayos; por lo tanto, directamente esta pregunta no puede ser contestada sino en función de que es una modificación del Raja Yoga, con todas las implicaciones que el estudio de los yogas trae consigo. Hay que darse cuenta, desde el ángulo de vista esotérico, que a cada gran Raza-raíz le corresponde un yoga definido, y que a cada subraza le corresponde un subyoga definido, entonces Krita Yoga puede ser definido como un subrayo de Raja Yoga.

Pregunta. — ¿Qué puede decirnos sobre Samadhi y Nirvana?

Vicente. — Cuando el ser humano enfrenta su vida desde el ángulo de vista del 5º Reino de la Naturaleza, establece en su corazón un camino que le conduce mediante una línea de luz que ha construido con su propio esfuerzo a ciertas zonas de conciencia completamente desconocidas por la mayoría de seres humanos. Se trata de un camino de luz, técnicamente definido como Antakarana o puente de arco iris de la conciencia, que tiene la misión de establecer contacto entre el ser inferior y el Yo Superior de la propia conciencia del hombre. Cuando hablamos del Nirvana, cuando hablamos de Samadhi, hay que pensar en aquella rara cualidad que posee el ser perfecto, el ser que se ha liberado de toda posible estructura conceptual, para penetrar en reinos desconocidos de la conciencia en donde impera una paz inconcebible por nuestra mente, y en donde existe una plenitud y un poder que nosotros no podemos concebir. Se trata, si puedo decirlo así, de un gran vacío dentro de la conciencia, de un vacío lleno de plenitud que ha alcanzado aquel ser humano que se liberó completamente de toda posible estructura física, emocional, o mental, que trascendió los límites o fronteras de aquello que llamamos mente, y más allá de la mente existe la posibilidad de Samadhi o del Nirvana.

Pregunta. — ¿Qué es la magia y qué es la magia sexual?

Vicente. — La magia es creación. Cuando Dios pronuncia el “*Hágase la Luz*” o el AUM, por el poder del sonido está creando las modificaciones en los éteres que constituyen la expresión de su vida, y entonces, en virtud de este poder, se están creando los átomos, las moléculas y todo aquel sentido que constituirá por acumulación, o por substanciación etérica, toda posible forma en la vida de la Naturaleza. Esto hace Dios, crear a través de su magia, la magia de la creación. Ahora bien, ¿qué es la magia sexual? Es la magia que utiliza el hombre en su aspecto más inferior, en su estado más materialista, en su aspecto menos idóneo para captar las verdades a las cuales hago referencia. Sin darnos cuenta todos aplicamos algo de esa magia sexual, porque todos tenemos un cuerpo denso que todavía no hemos podido liberar, hasta el punto que la magia sexual, que es la magia del sexo naturalmente, influencia la emoción, influencia la mente. ¿Y cómo podemos pensar si estamos sujetos a la magia sexual? Yo les hablaría a Uds. de la magia de la mente, de la magia del poder oculto del 5º Rayo en la vida de la Naturaleza, cuando se está creando una forma en virtud de la voluntad del pensador, pero, la magia sexual utiliza

para manifestarse el cuerpo etérico, tanto más denso cuanto más potente sea esta magia, y hay que guardarse de esta magia porque sin darnos cuenta todos la estamos utilizando en algún momento de nuestra vida.

Pregunta. — ¿Es un impedimento para un desarrollo espiritual estar al lado o en compañía de otra persona que no participa de la misma?

Vicente. — Es el gran problema humano. El hombre, me refiero siempre al ser humano, tiene la capacidad de decidir sus situaciones, en virtud de las propias leyes de la evolución en la vida de la naturaleza, posee este tremendo empuje que lo lleva siempre hacia adelante, pero utilizando el libre albedrío, que es la capacidad que tiene de elegir libremente entre un grupo de situaciones, o entre un grupo de deseos o entre un grupo de pensamientos, suele equivocarse. La elección de una situación siempre implica la equivocación o el acierto, pero estando compuestos de más materia material -hablando así un poco paradójicamente- nos es difícil establecer un discernimiento claro, una línea efectiva para dilucidar una situación de otra. Entonces, cuando nos hallamos al lado de una persona que no hemos sabido elegir, francamente tendremos siempre crisis y dificultades, al menos que en el fondo de esta desigualdad y esta aparente separatividad exista un poder de unificación que puede transformar aquel período de separatividad en un período de armonización. Y, naturalmente, cuando una persona tiene que sufrir los rigores de algo que no gusta, de algo que está en contra de sus tendencias, de algo que le impide coordinar perfectamente sus situaciones, es porque se ha equivocado y tendrá que ser muy inteligente para vivir en el seno de esta situación sin crear separatividad. El hombre que crea separatividad no puede aspirar al Reino de Dios, y todos estamos más o menos separados los unos de los otros. Siempre por razones de forma, por razones de opinión, por razones de temperamento, por razones de carácter, entonces habrá que buscar un sistema que no esté dentro de esta dualidad o de este conflicto de elecciones, y surgirá inevitablemente un punto de confluencia mística que hará que progresivamente lleguemos a este centro de unificación mediante el cual se elimina toda especie de separatividad.

Pregunta. — ¿Cuál es su distinción entre Karma y Dharma?

Vicente. — El Karma es una palabra sánscrita que indica destino, o la expresión de aquella ley definida como de causa y efecto; y en cuanto al Dharma, implica aquella forma cómo nosotros manejamos el Karma, es el deber del ser humano de estar en el centro de su propio destino, y el karma somos nosotros, es el resultado de nuestros pensamientos, de nuestros deseos, de nuestras actitudes, de nuestras palabras. A través del tiempo hemos creado incesantes nubes de pensamientos, de deseos, de actitudes y palabras, y esto ha formado a nuestro alrededor un aura de tipo muy negativo que nos impide coordinar en el presente. Entonces, Karma, en definición científica, es la incapacidad que tiene el hombre de coordinar perfectamente en el presente, por efecto del bagaje que lleva encima del pasado. Entonces Uds. preguntarán: ¿cuál es la solución? Bien, utilizando la Ley del Dharma. ¿Qué significa el Dharma? Cumplir con su deber. También Dharma es una palabra sánscrita que indica muchas cosas, pero, esencialmente, es el poder que tiene el ser humano de elevarse por encima del destino creando nuevas situaciones, es decir, que podríamos decir que el Dharma es el deber social del hombre. Con respecto a la sociedad que le rodea el individuo deberá ante todo ver las cosas en su propia e íntima dimensionalidad, sabiendo que es un resultado del pasado y que toda su conciencia ha sido edificada sobre suelos del pasado, sobre aquellas ideas, pensamientos, acciones imperfectas, deseos inconsumados, y todo cuanto constituye una crisis en su corazón, está aquí envolviéndonos con su nube opaca e impidiéndonos coordinar serenamente. Entonces, ¿cómo activar la Ley del Dharma dentro del Karma o del destino? Habrá que ser una persona muy atenta al devenir de los acontecimientos que están sucediendo dentro y fuera de sí mismo, porque al estar atentos dejamos un vacío entre nosotros y el pasado, y en el momento en que dejamos un vacío entre nosotros y el pasado, surge triunfante el presente, un presente que no siempre sabemos afrontar con dignidad, equidad y justicia.

Pregunta. — ¿Puede explicarnos el significado del símbolo que está enfrente?

Vicente. — Bien, tengo que rogarles a Uds., como he dicho anteriormente, que acepten mis palabras como una hipótesis de trabajo mental. Ante todo Uds. verán un océano azul que significa el Cosmos, verán un círculo que es dorado que significa la vida del Señor de nuestro Universo. Dentro de este círculo que constituye la vida, la luz de aquel ser en cuyo seno vivimos, nos movemos y tenemos el ser, hay un triángulo de color amarillo, este triángulo es el triángulo que tiene que ver con aquel triple acontecimiento al cual hacía mención al principio de mi disertación. La cúspide superior está ocupada por una entidad que esotéricamente llamamos el Avatar de Síntesis, un Ser sobre el cual no podemos argumentar porque está más allá del entendimiento del hombre. En otro vértice existe otra Entidad que habita los planos superiores del plano astral, constituyendo la vida de un planeta astral que todavía es hoy desconocido, que toma el nombre del Espíritu de la Paz, y en el otro vértice tenemos otra fuerza que pertenece al propio planeta y está representado por el Señor Buda, uno de los grandes intermediarios dentro de la Gran Fraternidad Blanca. En el centro de este triángulo amarillo compuesto por el Avatar de Síntesis, el Espíritu de la Paz y el Señor Buda, se halla esta estrella mística de cinco puntas que representa la vida del hombre perfecto, en este caso hace referencia a Cristo, y los cinco vértices constituyen la unión del AUM sagrado con el OM, constituyendo la vida espiritual organizada históricamente, como sucedió en el caso de Palestina. Y en el centro de esta estrella de cinco puntas tenemos una cruz blanca que significa el Karma de la Humanidad, que Cristo siempre ha tomado sobre sus hombros para constituirse en su Instructor y particularmente interesado también en los planes kármicos del Señor del Universo, cuyo karma, si podemos expresarlo así, está simbolizado por aquella cruz superior que atraviesa el Sol, constituyendo aquella línea de fuerza mediante la cual con el tiempo se constituyó este Universo.

Pregunta. — ¿El Devachán del cielo es el paraíso, o es él la ilusión o el deseo hasta su total consumación?

Vicente. — El Devachán es un estado de conciencia que el Alma recoge, o asimila, o se introduce en pleno cuando ha desaparecido de la vida física. Es decir, cuando el Alma deja su cuerpo en el momento de la muerte debe atravesar unas regiones que constituyen estados de conciencia no siempre comprendidos. No solamente tenemos el cuerpo físico, tenemos también un cuerpo astral mediante el cual podemos desear, sentir y propagar los sentimientos, y hay también un cuerpo mental mediante el cual nosotros podemos pensar, entonces no muere solamente un cuerpo físico, se va disgregando por acción del tiempo siguiendo un proceso de restitución de todas y cada unas de las moléculas con las cuales la naturaleza le otorgó para manifestarse físicamente. Entonces, ¿qué sucede? Que tiene que pasar el tiempo dentro de los planos astral y mental que esotéricamente llamamos niveles de filtración, el Alma al ascender deja todo cuanto constituyó en su vida un apego a la materia, sea la materia que sea, astral, mental o física, y al ascender llega a un punto en que queda libre por completo, no digo que quede libre del Karma, sino que circunstancialmente el Karma ha quedado estabilizado en los niveles de filtración, entonces lo mejor que ha producido el ser humano en aquella concentración de energía que llamamos vida terrestre, se refugia íntegramente dentro de una zona de conciencia, que es distinta en cada una de las personas, podemos decir en virtud de su evolución, que llamamos el Devachán. El Devachán es aquello que en el cristianismo se llama el Cielo. En el Devachán no existe lucha ni conflicto, sólo existe la paz, la paz divina de las cualidades conquistadas. Uds. pensarán que es un estado eterno, solamente el Alma se refugia para descansar del tormento de vivir. No podríamos renacer en este presente estado sin tener este lugar vacío de Karma en donde el Alma se refugia para adquirir la fuerza, la plenitud, la paz que no le otorgó la vida física. Y cuando viene el ciclo de retorno, entonces el Alma surge del Devachán, se va apropiando progresivamente de aquello que había dejado en los niveles de filtración y va adquiriendo un cuerpo mental nuevo, un cuerpo emocional nuevo y después un cuerpo físico. Tal es la rueda cíclica que va de la muerte al Devachán y del Devachán al nacimiento.

Pregunta. — ¿Por qué en la Jerarquía hay mayoría de hombres, y por qué los siete Maestros de los Siete Rayos son todos hombres?

Vicente. — Son coincidencias de tipo muy oculto, pues no podemos decir que en la Fraternidad Blanca no existan entidades de carácter femenino. Citemos por ejemplo grandes Iniciados que han vivido entre nosotros en cuerpo de mujer como Madame Blavatsky, Alice Bailey, Madame Besant, etc., etc., o Madame Curie en el terreno de la ciencia, no hay un impedimento. Solamente existe una serie de energías por los cuales no pueden penetrar todavía el cuerpo de mujer, no por evolución sino porque tiene unas características definidas que impiden su acceso, porque en la evolución y en la 5ª Iniciación debe realizarse en cuerpo de hombre debido a que por primera vez es fuerza cósmica la que se transmite a través del Hierofante, y un cuerpo de mujer saldría seguramente destruido en la 5ª Iniciación, no me refiero ni a la primera, segunda, tercera o cuarta, me refiero a aquella iniciación dentro de la cual el ser humano penetra en el 5º Reino con toda la autonomía que presta su propia evolución. No tiene nada que ver la evolución con el cuerpo, sino que el Alma por evolucionada que sea ha de pasar necesariamente por cuerpos de hombre o de mujer hasta constituir una experiencia que lo llevará a aquello que no tiene sexo, que es el andrógino y el andrógino siempre será el ser que ha recibido la 5ª Iniciación. En lo demás siempre existe una especie de duda o incertidumbre acerca del misterio de las iniciaciones y acerca del porqué no se puede penetrar en la 5ª Iniciación con un cuerpo femenino. Pero esto no tiene nada que ver, pues el Alma sabe porqué elige un cuerpo femenino, singularmente cuando tiene esta gran elevación espiritual de conciencia, porque le es fácil a una gran iniciada como Madame Blavatsky renacer en cuerpo de hombre y recibir automáticamente la 5ª Iniciación, la iniciación de hombre perfecto o ser perfecto.

Pregunta. — Por favor, ¿puede usted hablarnos de los devas?

Vicente. — Sí, se puede hablar de las devas, y siempre estoy pidiendo al público que acepte mis palabras como una hipótesis donde apoyar el pensamiento. ¿Han pensado Uds. alguna vez el por qué se transmite el sonido? ¿Por qué Uds. me están escuchando ahora? Porque existe una cualidad que nos rodea o substancia que nos rodea que llamamos el éter. El éter transmite todos los sonidos, todos los colores, todas las formas geométricas, todos los arquetipos, y eso está flotando allí y no lo vemos. ¿Por qué un pensamiento se transforma en acción? Porque existe una potencia constructora que modifica el pensamiento y lo hace objetivo. El paso que va de lo subjetivo mental a lo objetivo material, siempre es un camino que no recorre el hombre sino que recorren los devas. Los devas son los ángeles de la tradición asignándoles una función científica más que mística y religiosa. En religión se nos habla de los ángeles sólo en un sentido muy místico y siempre de acuerdo con una religión determinada y, sin embargo, ¿cuánta vida hay en la naturaleza que está siendo programada, construida y realizada por los ángeles? El misterio del nacimiento de un árbol, la semilla enterrada en el suelo. ¿Quién hace fructificar la semilla? ¿Y la tierra de qué está constituida?, de átomos, y cada átomo tiene vida, asígnele Uds. una conciencia al átomo y verán lo que es un deva. Pues hay una vida dentro del átomo, una vida dentro de la molécula, una vida dentro de todo cuanto nos rodea, incluido el éter que es por lo cual respiramos. Todo esto hay que tener en cuenta preguntándose: ¿Por qué? ¿Por qué? ¿Por qué de estas cosas? Pasamos indiferentes al nacimiento de una pequeña flor ¿verdad? ¿Por qué el espacio está lleno de estas radiantes esferas y por qué podemos verlas sino porque existe un fluido que es etérico, que nos permite percibir, que nos permite oír la gran sinfonía de las esferas? Como digo, no se trata de algo místico sino de algo científico, de algo que tendremos que estudiar porque constituye parte de estos grandes acontecimientos a los cuales hacía referencia. ¿Cómo se manifiesta la magia si no es a través de la fuerza de estas grandes potencias de la naturaleza que llamamos ángeles o devas? Hay que darse cuenta cómo se produce la concepción entre hombre y mujer si no hay un elemento que coordina, que trasmite fuerza y que dentro del seno materno está trabajando aparte de la voluntad de la madre, o aparte de la voluntad del hombre cuando realiza las funciones como la de la respiración, de la digestión, de la circulación de la sangre, de la expresión nerviosa. ¿Y qué es el deseo? ¿Podemos controlar el deseo? ¿Qué es el cuerpo? ¿Podemos controlar el cuerpo? Y la mente, ¿podemos controlar la mente? Por qué no podemos suponer que la mente es una entidad aparte de nosotros, una entidad dévica o angélica que con el tiempo tendremos que controlar si queremos hacer posible las palabras de Sócrates: ¡*Hombre, concóctete a ti mismo!*

Pregunta. — ¿Qué es y qué significación tiene para el futuro de la humanidad la magia organizada del planeta?

Vicente. — Vean Uds. ¿Cómo podemos conceptuar la magia si no hay un elemento que existe entre el mago y su creación mágica? Si el mago no tiene autoridad sobre las fuerzas ocultas de la naturaleza, no podrá producir ninguna magia organizada, ni podrá organizar magia de ningún tipo. Cuando pensamos estamos creando magia, cuando sentimos estamos creando magia, siempre somos creadores de magia, lo que pasa es que no nos damos cuenta. La magia de este ambiente social, por ejemplo, la magia de las costumbres, la magia social del ambiente que nos rodea, ¿quién la ha producido?, solamente el ser humano tras aquella gran máxima que es "*la energía sigue al pensamiento*". Y esto proviene de la más lejana antigüedad, cuando los grandes iniciados pronunciaron estas palabras, que "*la energía sigue al pensamiento*", querían decir que el hombre piensa y el ángel construye. El hombre piensa y al pensar crea unas modificaciones eléctricas en el ambiente que son recogidas por los devas creando formas y colores. Si la persona tuviese clarividencia sólo en los niveles etéricos, sería consciente de una maravilla, la maravilla de ver cómo una palabra se transforma en una flor, en un color definido, en una forma geométrica. Cuando existe una acumulación de pensamientos buenos tenemos un buen ambiente, o de deseos buenos tenemos un buen ambiente social-psíquico. Cuando la gente piensa mal tendrán malos ambientes, y un país se caracteriza por el buen ambiente o mal ambiente que han creado sus ciudadanos, todos estamos entonces llamados a modificar el ambiente modificando nuestra voluntad, modificando nuestro pensamiento, modificando nuestras actitudes. Esta es la gran realidad de la magia organizada. ¿Podemos organizarnos mágicamente hablando? ¿Podemos controlar el pensamiento? ¿Podemos controlar nuestras emociones? ¿Podemos controlar el cuerpo físico? Sólo por el control de estos tres cuerpos seremos conscientes de aquellos niveles ocultos donde se gesta la magia organizada.

Pregunta. — ¿Cuáles serán las bases de la educación correcta para la Nueva Era?

Vicente. — Aquí estamos ya enfrentando un problema de nuestro tiempo, el problema de la educación. ¿Qué hay que entender por el problema de la educación? Hay que entender simplemente que las normas, los códigos vigentes acerca de la educación se están basando en arquetipos pasados que fueron gastados por el uso y que ya no sirven para nuestra época marcada, como decía anteriormente, por grandes acontecimientos cíclicos. Todavía la educación se basa en el poder de la memoria por encima del poder de la inteligencia y, naturalmente, no podemos convertir a un niño en un depósito de ideas o de conocimientos dejando al descubierto, o al vacío, aquella fuerza tremenda que es su propio yo. El yo del niño es lo primero que debe ser educado, no llenando su mente de conocimientos, en el buen sentido de que su mente es muy distinta de su propio yo, la mente del niño viene condicionada por la educación, en tanto que el niño por su propia ética vive siempre en valores absolutos, es una página en blanco, una página en blanco que hay que saber escribir con mucha delicadeza y mucha ternura, tanto por el educador como por sus padres principalmente. Si el niño tiene buenos ambientes tendrá una buena educación, tendrá buenos ángeles, podíamos decir, hablando muy científicamente. Es decir, que todo viene como una programación sistemática de verdades que en el pasado fueron consideradas como inapelables, pero que en el presente constituyen algo que debe que ser renovado; por ejemplo, ¿por qué creen Uds. que han sido construidas las computadoras? Una computadora tiene el poder de absorber todos los recuerdos, todos los conocimientos, todo aquello que constituye precisamente la técnica de la enseñanza actual. Desde el momento que un niño es tecnificado, sofisticado a través de la mente, a través de los recuerdos, a través de los conocimientos, automáticamente digo, se crea una barrera entre él y su propio Yo, es decir, se ha creado entonces algo figurado que no es el niño, sino que es el conocimiento que le están impartiendo a través de la memoria. Bien, ¿por qué no suponer que en el futuro, formando parte de los grandes acontecimientos cíclicos, no vendrá un momento en que el niño pueda descansar, que pueda dejar a un lado los residuos memoriales del conocimiento, que pueden ser absorbidos tocando un botón en la computadora y que puede también poner a su disposición, y aprender quién es él, cuál es su verdadero Yo, cuál es su estructura física, mental y emocional, y cómo puede ponerse en contacto con la naturaleza cósmica? Esta es la base de la educación de la Nueva Era y esto naturalmente exigirá de nosotros una gran atención, pues todos formamos parte de este gran proceso educativo, que no es perfecto todavía en sus implicaciones, y en la medida en que nos demos cuenta de esta situación, los maestros, educadores, todos aquellos en quienes descansa la misión de educar deberán ser muy responsables. Es una verdadera obra de la naturaleza que deberán aceptar como un desafío a su propia conciencia.

Pregunta. — ¿Para enseñar a comprender con más claridad todo esto que usted nos dice, el ser humano debe comenzar por conocerse a sí mismo? ¿Cómo hacer para lograrlo? ¿Existe alguna metodología especial? ¿Qué camino hay que seguir?

Vicente. — Ya estamos con el conocimiento de sí mismo. ¿Qué es exactamente el conocimiento de sí mismo? ¿Qué conocemos de nuestro Yo? Nuestro Yo tiene un pasado, un presente, y lógicamente un futuro, entonces, ¿cómo coordinar el pasado, el presente y el futuro?, o sea, ¿cómo determinar quienes fuimos, quienes somos y quienes seremos en el futuro? En realidad cuando se está tratando de profundizar en el corazón del hombre hay que exigir radical y profundamente esta triple pregunta: ¿de dónde provengo?, del pasado naturalmente; ¿quién soy?, aquí en el presente debo demostrarlo; ¿quién será o adónde voy?, y esto pertenece al futuro, y como futuro no puede suceder sin haber un presente, es en el presente en donde se está librando la gran batalla del conocimiento del Yo, un Yo que se manifiesta de una triple forma: una forma mental mediante el pensamiento organizado, una forma astral mediante el deseo, la emoción y el sentimiento, y un cuerpo mediante el cual -mediante su estructura armoniosa- podemos revelar aquello que pensamos y aquello que sentimos, o deseamos. Ahora bien, ¿conocemos perfectamente esta triple estructura, o podemos conceptuar que esta triple estructura son tres entidades de conciencia que desconocemos? Y en todo caso, ¿cómo se han creado estas estructuras? La estructura se crea por la necesidad, por el hábito y la costumbre. Tenemos un cuerpo físico que obedece al pasado mediante sus códigos genéticos, tenemos también el cuerpo astral que también pertenece a un código genético definido, y tenemos la mente organizada del hombre que también pertenece a un código genético. Entonces, desconocemos dos códigos genéticos, el astral y el mental, y a través de la biología, o de la medicina, conocemos una parte del código genético físico, en sus efectos sustanciales aunque no su causa, porque su causa siempre es la entidad. Hemos hablado de ángeles, ¿por qué hemos hablado de ángeles con relación a los tres cuerpos? Porque precisamente en virtud de que la energía sigue al pensamiento, considerado al ángel como energía y al hombre como pensamiento inicial, a través de esta magia organizada del pensamiento hemos creado tres cuerpos, en virtud de los cuales estos cuerpos vibran, en respuesta sintónica a nuestra verdadera evolución o estado de conciencia actual. Así, para conocernos profundamente deberemos conocer todas y cada una de las reacciones de nuestro propio Yo, a través de la mente, a través del cuerpo de deseo y a través del cuerpo físico, tratando de modificar sensiblemente las tendencias inferiores. A medida que estas tendencias son utilizadas surge impetuosamente algo que desconocemos: *el verdadero Yo*; el Yo que piensa a través de la mente, el Yo que siente a través del deseo y el sentimiento y el Yo que actúa y habla a través del cuerpo físico, pero Él es capaz de ver cómo piensa, luego no es el pensamiento, puede darse cuenta que desea y que siente, luego, Él no es aquello, porque es aparte de todo esto; y Él puede estar muy ausente de su cuerpo físico, trabaja para él,

es un instrumento. Bien, el conocimiento primario del Yo es reconocer que la mente, la emoción y el cuerpo no son el Yo. Una vez que esto se ha hecho conciencia, surge el Yo triunfante y entonces se abre el camino que conduce al 5º Reino de la naturaleza.

Pregunta. — ¿Es importante en esta era el Kundalini Yoga?

Vicente. — Yo no aconsejo nunca que se practique algún yoga para despertar el fuego de Kundalini porque la experiencia me ha demostrado que es absolutamente peligroso, la persona que está buscando alguna disciplina, algún sistema de yoga para desarrollar Kundalini, piense que está tratando con una de las fuerzas más prodigiosas de la Naturaleza. Una vez que el fuego de Kundalini ha sido despertado sin que el individuo tenga la suficiente evolución, automáticamente corre peligro, el peligro de deshacer, de destruir su cuerpo físico, de destruir aquello que con tanto amor han construido los ángeles a los cuales hacíamos referencia. Es decir, no se trabaje nunca con el fuego porque el fuego quema y el hombre en ciertos aspectos es un niño que está tratando el fuego con una indiferencia total, o con una falta de conciencia. Todo sistema de yoga para despertar el fuego de Kundalini es falso y no está de acuerdo con las leyes de la Gran Fraternidad, porque constituye un peligro para el hombre.

Pregunta. — ¿Qué podría decirnos acerca de las modificaciones planetarias que se esperan? Hay acontecimientos próximos, ¿cuáles serán sus características físicas, sociales y espirituales?

Vicente. — Todo depende de nosotros, todo depende del conocimiento que tenga el hombre de sí mismo, y del conocimiento que tenga el individuo de considerarse productor de todo cuanto existe en su ambiente social, con todos sus problemas y sus dificultades. ¿Cómo voy a programar para el futuro un estado de paz y de concordia, o de fraternidad, si actualmente no tenemos en nuestro corazón esta fuerza tremenda que da la libertad, que nos libera de las costumbres, que nos aísla de los hábitos, que nos hace creadores? ¿Cómo podemos programar el futuro si todavía en el presente tenemos dificultades? Primero, cada cual debe considerarse muy honradamente como un ser que está evolucionando y que se halla actualmente en una fase muy crítica, y al hallarse en esta fase tan sumamente crítica, ha de hacerle muy comprensivo y responsable, sabiendo que él es la causa de la sociedad, porque una sociedad siempre es la unificación por el conjunto de muchos seres humanos, si los seres humanos están coordinados integralmente, si han sabido controlar sus tendencias, si realmente sienten deseos de paz y libertad, entonces se producirá un milagro de orden en este siglo de caos. No vamos a programar nada para el futuro, es el presente inmediato el que me preocupa y el que tendría que preocupar a todas las personas, porque aquí en el presente, que es el recipiente del pasado, se está creando la gloria del futuro. Interesa pues crear la gloria del futuro en el presente, llevar el futuro al presente y hacer que el presente, que es la antesala del pasado, constituya la fuerza mística de la propia evolución humana.

Pregunta. — ¿A qué se le llama reencarnación? ¿Es un ciclo que tiene un comienzo y un fin? ¿Es el llamado ciclo de la serpiente? ¿Cómo es el proceso?

Vicente. — Bueno, el Universo es una serpiente que se muerde la cola porque tiene un principio y un fin, es decir, que todo círculo de manifestación tiene un nacimiento y tiene una muerte, lo mismo si es un átomo que si es un ser humano que si es el propio Señor del Universo, porque todos somos hechos a imagen y semejanza del Creador, y entonces sabemos que existen universos en proceso de desintegración porque se ha producido la muerte, la extinción física de aquel universo. No hablamos de la desintegración del Yo que produjo el universo, como tampoco decimos que ha desaparecido el Yo que produjo por inducción magnética el cuerpo físico, el cuerpo mental y el cuerpo emocional, se trata de un sistema escalonado de verdades cósmicas que tendremos que ir asimilando por ley de analogía, es decir, que ahora estamos en una situación de poder comprender esto en virtud de las grandes fuerzas cósmicas que se están derramando sobre la Tierra en virtud de estos grandes acontecimientos cósmicos. Uds. aquí no verán nada quizá, pero si tuviesen Uds. una visión diáfana como tienen los grandes Adeptos de la Gran Fraternidad, verían como se están produciendo en todas partes del mundo una gran afluencia de energías que tienen por objetivo canalizar esta tremenda fuerza del gran triángulo cósmico y producir una nueva sociedad, un nuevo orden, llenar de paz y plenitud el espíritu del hombre.

Pregunta. — ¿A través de qué substancia se expresan los Ángeles Solares? ¿Ellos se expresan a través de jerarquías?

Vicente. — El Ángel Solar es una Jerarquía naturalmente, una energía que tiene la misión de purificar el corazón del hombre. No sé hasta qué punto la idea del Ángel Solar será convenientemente asimilada si no existe una preparación esotérica muy profunda. ¿Qué podemos decir del Ángel Solar? Es como decir, ¿qué podemos decir de la perfección del hombre? La perfección del hombre, como el Ángel Solar que la representa, es todavía una hipótesis mental dentro de nuestra mente, no es una experiencia, no es una realidad, porque cuando Uds. están progresando por la línea de la evolución, ¿qué es lo que están tratando exactamente de hacer? Sin que se den cuenta, es establecer un contacto consciente con esta entidad esotéricamente reconocida como Ángel Solar, o como el Yo Superior o el Yo espiritual del hombre. Esto naturalmente constituye lo más avanzado que podríamos definir en términos meditativos, o sea, el contacto de nuestro Yo envuelto dentro de las dificultades del triple vehículo mental, emocional y físico, para establecer el contacto con aquella entidad de la cual no sabemos prácticamente nada; es decir, es tratar de hurgar en el vacío, puedo decirles que el Ángel Solar es la vida superior de todos nosotros y es aquello que nosotros invocamos en cualquier momento de duda, confusión o sufrimiento, y la respuesta del Ángel Solar siempre será en orden a la demanda, a la invocación, pues ellos son siempre los frutos de una gran invocación cósmica, se nos dicen que los Ángeles Solares son perfectos en su esencia, que son Adeptos de todos los grados y que alcanzaron su perfección en un universo anterior al presente, a este actual, y que en virtud de esa perfección tienen el poder de dar la comprensión y vida espiritual al ser humano. Entonces, una vez que nos hallamos liberado de la triple estructura mental, emocional y física tendremos la oportunidad, si continuamos progresando, de establecer contacto con esta entidad que es la luz, el amor y el poder de nuestra vida humana.

Pregunta. — [Inaudible]

Vicente. — Son modificaciones del sonido según la calidad espiritual de quien los emite. Todos tenemos una voz o una palabra, y esta voz o palabra constituye para nosotros nuestro verbo, nuestra expresión, y como somos magos en potencia, de la calidad de nuestras palabras dependerá la calidad de los ambientes y de las situaciones, ¿verdad? Pues bien, todo este poder está regulado por ciertas misteriosas leyes del sonido. Cuando en los anales cíclicos del pasado, cuando en lo profundo de las grandes religiones vemos que el sonido es la fuerza máxima de la creación, quizás nos sintamos un poco desalentados porque poco conocemos de las leyes del sonido. En la Biblia, por ejemplo, se dice que Dios creó el mundo y lo hizo según el "Hágase la Luz", una triple palabra, o un triple sonido; pero, en los escritos de las demás religiones siempre se dice algo parecido, por ejemplo, en el hinduismo práctico sentimos siempre -en los Puranas de Vishnú- esta gran palabra: "Navegando por el océano infinito, el Gran Shiva pronunció la Gran Palabra y automáticamente se llenó de vida el Universo". Esto dicho por dos entidades religiosas tan distantes la una de la otra. También tenemos en los Vedas esta gran máxima: "Al pronunciar el canto se iniciaron las esferas en movimiento". El canto era producido por un gran cisne cósmico que revoloteaba por los mares del espacio, pero hablaba de un canto, un canto que es una voz, un canto que es un mantram igual al AUM de los hinduistas, igual al "Hágase la luz" de la religión cristiana. Siempre es el sonido que trae como relación sintónica el poder mágico de crear las cosas organizadas, ya sea un universo, un planeta, un ser humano o un simple átomo.

Pregunta. — ¿Qué es la meditación? ¿Cómo se aprende a meditar? ¿Hay alguna técnica? ¿Y es esto fundamental para la vida del ser humano?

Vicente. — ¿Qué entendemos por meditación? ¿Buscar dentro de nosotros un retiro de paz aislándonos unos breves momentos del tiempo de cada día para buscar a Dios, para establecer contacto entre el yo inferior con el Yo superior? ¿Esto es la meditación? Es decir, si nos aislamos a meditar unos momentos durante el día y durante el día no meditamos, ¿qué sucederá? Sucederá que nuestra vida tendrá un gran vacío, sólo tendrá un pequeño momento de plenitud que será cuando estamos meditando. ¿Pero qué sucederá cuando la meditación sea continuada, que estemos meditando constantemente? Y Uds. me preguntarán: ¿cómo puedo yo meditar constantemente? Lo he dicho anteriormente, siendo conscientes constantemente de todo cuanto hacemos, de todo cuanto decimos, de todo cuanto estamos hablando, es decir, estar atentos, atentos a todo cuanto sucede dentro y fuera de nosotros. No es un momento aislado del tiempo para encontrar un camino de salvación o de redención, es todo el día, toda la noche, todo el año, toda nuestra vida, atentos al fluir de los acontecimientos, si no, ¿cómo seremos conscientes dentro de nuestra pequeña vida humana de la gran participación cósmica? No interesa aislarnos un momento para meditar, hay que estar meditando constantemente a través de la atención, a través de la conciencia, y Uds. que son magos en potencia, una vez que estén atentos a cualquier fluir de los acontecimientos, tendrán un poder que los elevará por encima de sí mismos, pues la atención es la forma más elevada de meditación, es la conciencia meditativa, es decir, la meditación sin intermitencias.

Pregunta. — ¿Cuál es el compromiso del hombre y de la humanidad en esta Era de Acuario?

Vicente. — Es cumplir su Dharma en forma inteligente, no simplemente de acuerdo con los códigos morales y de justicia imperantes, sino porque habrá comprendido la ley única que es igual para todos, esta ley de unidad, esta ley de fraternidad que tiene que producir el hombre nuevo. Hay que estar muy atentos también a esta palabra santa de fraternidad, porque es algo que todavía nosotros no hemos practicado. Constituye al igual que el amor, la

justicia, la paz y la plenitud cósmica, solamente un grupo de palabras, pero vivir no es utilizar un grupo de palabras, no es utilizar un grupo de virtudes, sino que es convertirse en la propia virtud, convertirse en la propia palabra, es decir, convertirse en el propio verbo de revelación.

Pregunta. — ¿Puede hablarnos en profundidad de la vasta significación de la actual o pronta venida de Cristo?

Vicente. — No puedo hablar en profundidad porque como Uds. verán hay muchas preguntas. Solamente tendré que decirles que cada religión está esperando al Dios, al Instructor que la vivifica. Por lo tanto, no se trata solamente de la venida de Cristo, yo referiría esto a todos los que están esperando dentro de su corazón la Paz inmortal. ¿Por qué separar al Cristo de nuestro corazón y decir vendrá dentro de cien años, dentro de cuatro años o a final de siglo? ¿No es mejor esperar dentro del corazón y aquí empezar una nueva visión de la vida y una nueva vivencia dentro del orden social vigente? Hay que ser consecuentes. ¿De qué sirve hablar de la Era de Acuario si la Era de Acuario todavía no está establecida en nuestro corazón? ¿Qué sucedió en Galilea con el Cristo?, lo crucificaron, ¿verdad? Bien, esto demuestra no el fracaso del Cristo sino el fracaso de la Humanidad que todavía no lo había recibido dentro de su corazón. Entonces, ¿por qué hablar de su venida? Busquémolo dentro y cuando lo tengamos dentro, Él vendrá, Él aparecerá, no habrá problemas ni dificultades para su retorno, porque actualmente existe esta gran eclosión de voluntades diversas que se oponen, aunque estén hablando de Cristo, a su Venida, porque no se comportan correctamente de acuerdo con la ley de Justicia que Él nos enseñó.

Pregunta. — ¿Es esta la última era de la humanidad y por qué?

Vicente. — Si son preguntas similares, por favor, busquemos preguntas que sean distintas, porque de lo contrario tenemos que repetir términos.

Pregunta. — ¿Es La sociedad argentina mala y materialista?

Vicente. — Esto lo sabrán los argentinos mejor que yo, pero, algo sí que hay de acuerdo con los sucesos que están prodigándose en el mundo y que atañen muy específicamente al gran país argentino, y es que esta respuesta masiva que he encontrado en Buenos Aires, en Rosario, en Corrientes, en muchas partes de este país para escuchar a un señor que les viene a decir cosas, aparentemente sin significado y sin embargo están atentos, expectantes, tratando de captar el significado, tratando de ayudarme con su silencio expectante. Y esto para mí es tan significativo que puedo decirles ya que Uds. han creado el nuevo orden social en Argentina, son Uds., porque el pueblo es el que crea los gobiernos. Lo hará de una manera muy consciente o muy inconsciente, y lo está haciendo constantemente. No se puede tener democracia en un país si no existe libertad en el corazón del pueblo, esto ya por anticipado. Y esto si la persona es honesta tendrá que reconocerlo. De todo cuanto hemos dicho hasta acá, de que el ser humano es responsable de su ambiente, no solamente de su ambiente familiar, de su ambiente profesional o de su ambiente social más inmediato, sino de todo el país dentro del cual vive inmerso, y más aún, puede extenderse aun a los demás países, pues saben Uds. que la libertad es un estado de conciencia tan poderoso que mediante la opinión pública puede construir o destruir a voluntad todo cuanto se oponga al libre ejercicio de esta libertad innata, y esto es lo que me preguntaba, por ejemplo, una locutora de Rosario: ¿qué es para usted la democracia? Y le dije así, sencillamente: *“la aplicación de la libertad en el corazón del pueblo”*. Nada tiene que ver el gobierno, es el pueblo que ha trabajado, que ha sufrido y que ahora se está estableciendo en esta senda, y Uds. son precisamente los responsables de lo que está ocurriendo en este gran país, un país a quién amo profundamente.

Pregunta. — ¿Existe el futuro?

Vicente. — Lo hemos dicho anteriormente.

Pregunta. — La Cábala es la matemática universal. ¿Cómo es el mito de Adán y Eva?

Vicente. — Pues sencillamente la dualidad, dos: el espíritu y la materia. En este momento el espíritu es Adán, la materia es Eva, y todo cuanto esté en torno a estas dos figuras históricas se presta a todas las especulaciones, porque la dualidad está en todas partes, la dualidad en el hombre y la mujer, el polo positivo y negativo de la luz, de todo cuanto existe en la mente del hombre como discernimiento para elegir entre dos situaciones, siempre es el poder de la dualidad. Todo cuanto existe como un sistema de expresión bíblica de esas verdades o expresión de otras creencias acerca de nuestra ascendencia mística, podríamos decir que el significado de las razas, de las eras, de las costumbres, de la propia civilización y cultura, es siempre el entre juego del espíritu y la materia que dan como resultado siempre la luz, la revelación, o sea, la conciencia del hombre, el Padre, la Madre y el Hijo siempre serán el fundamento de toda posible redención humana. Pero, los pasajes místicos hay que adaptarlos siempre a la más pura de las lógicas: el espíritu divino es masculino en este caso y el espíritu de la naturaleza es femenino, y siempre existe el espíritu masculino engendrando a través del femenino, a través de Adán y Eva se construye el Universo, todo el Universo de las formas existentes.

Pregunta. — ¿Qué comprobación hay de otra vida?

Vicente. — Nunca lo he averiguado ni me interesa fundamentalmente, porque estoy tan interesado en los problemas del presente que no tengo tiempo de pensar en el futuro, y hay una preocupación de las personas por el futuro, ¿y saben por qué?, porque en el fondo hay un terrible miedo a la muerte, y de este terrible miedo a la muerte han surgido casi todas las religiones, ofreciendo el premio al final o el castigo dependiendo de los actos. Es decir, que ha perdido el individuo dentro de una estructura de tal tipo, toda posibilidad de crear, toda posibilidad de adquirir inteligencia, toda posibilidad de adquirir comprensión. Bien, esto es lo que hay que tratar de mirar, todo está dentro de nosotros, la fuerza de las costumbres, la fuerza de la ética y de la moral no tiene significado si el corazón del hombre está cerrado. Entonces, hay que abrir el corazón, y este corazón que es precisamente la puerta por donde se penetra en el 5º Reino, hay que mantenerlo siempre puro e inmaculado, mediante el libre ejercicio del discernimiento, la elección entre el bien y el mal, y efectuar siempre buenas elecciones, elecciones no políticas, naturalmente, elecciones del Yo Superior.

Pregunta. — ¿Existe actualmente alguna manifestación Divina en la Tierra diferente del hombre y de la naturaleza?

Vicente. — No he podido comprobarlo. Solamente suelo hablar de mis experiencias, por lo tanto, esta pregunta no puedo contestarla adecuadamente. El día que tenga noción de una vida más allá de lo que estoy diciendo, lo aceptaré noblemente, pero, puedo decirles honradamente que he tenido contactos con personalidades ilustres del mundo espiritual, y que por lo tanto estas grandes entidades espirituales no constituyen un misterio para mí, lo demás ya no tengo nada que hacer con las otras cosas o con otras ideas relativas a otras entidades. Para mí existe una Gran Fraternidad, una Gran Fraternidad constituida por personas que pasaron la vida humana y que ahora constituyen la vida divina, el 5º Reino de la Naturaleza. Por lo tanto, estoy hablándoles siempre de un vínculo existente entre nosotros como proyección divina con el propio Dios, sea cual sea el hogar, el ambiente, el plano o nivel donde Dios se manifiesta. Si este Dios se manifiesta a través de la Gran Fraternidad, yo puedo decirles honradamente que existe esa Gran Fraternidad pues tengo relaciones con Ellos. Esto es lo que puedo decirlos, lo demás no, no puedo.

Pregunta. — ¿Qué significado o misión tiene la Gran Pirámide en la Nueva Era, porque además en Marte hay tres pirámides y una esfinge? ¿Se conoce qué función cumplen todas estas cosas en el sistema total?

Vicente. — Puedo decirles que yo no sé nada de Marte. Siempre estoy en la Tierra, pisando muy bien en la Tierra, pues evidentemente si una persona tiene que dar un mensaje no puede afianzar este mensaje en algo fuera del planeta. Debo hacer responsable al hombre de su destino, y esta es mi misión. Por lo tanto, la misión de la gran pirámide puede ser muy positiva si tenemos elementos de juicio esotérico y conocemos algo la geometría esotérica y la Cábala, pero no tiene actualmente ningún significado si no existe de antemano una evolución técnica del espíritu del hombre para comprender lo que significa verdaderamente algo que antaño era un secreto iniciático y continúa siéndolo, la progresión de las medidas áuricas o medidas solares mediante las cuales se crearon las pirámides, más allá no puedo decirles porque nos alargaríamos mucho.

Pregunta. — ¿Puede el arte y los artistas servir a los Maestros y ayudar a la evolución humana?

Vicente. — Naturalmente, si los artistas son verdaderos artistas y cumplen realmente lo que es el arte creador. Y yo francamente, y soy muy honesto al afirmar esto, no veo todavía en el mundo una obra artística que pueda asemejarse a gran distancia de lo que fue el Renacimiento. ¿Qué entienden Uds. por arte? Por arte siempre es la expresión del espíritu de belleza de la humanidad. Si falla el espíritu de belleza no podemos hablar de arte, y si el artista no cumple las leyes del arte nunca será un artista. ¿Y saben Uds. como es cuando se cumple el arte creador? Se cumple precisamente cuando ha comprendido la verdad que está más allá de su triple estructura. Ningún artista podrá crear una obra de arte si no está previamente integrado mental, emocional y físicamente, porque entonces lo que hará será una expresión de su propia modificación mental o emocional, no será arte, será su proyección artística simplemente, es decir, podrá ser un gran técnico pero si falla la intuición o la inspiración nunca producirá una obra de arte. Es decir, el artista debe ser responsable de su creación, y Uds. verán si analizan el panorama artístico actual, que no hay obras de arte, lo cual significa que no hay artistas, porque el artista no ha de sujetarse simplemente a una técnica nueva dentro de un mundo nuevo como dicen, sino afirmar sus pies en la belleza de lo clásico que perdieron, porque naturalmente no expresan el espíritu sino las dificultades que se expresan a través de su estructura, de su triple estructura mental, emocional y física. Los grandes maestros del Renacimiento fueron iniciados y ellos conocían las medidas áureas a las cuales hacía referencia, más allá de esto, actualmente, no existe creación artística. Se espera un resurgir en virtud de los grandes acontecimientos, ahora solamente existen firmas cotizadas de

artistas, no obras de arte, dense cuenta de esta verdad. Fíjense, no en el nombre, en la forma, en el paroxismo de colores o modificaciones cromáticas, y verán que no hay arte, el arte no existe. El arte se ha ido extinguiendo y hay que recuperarlo a toda costa, y es a los jóvenes artistas a quienes les compete la gloria del arte creador, que supere incluso la gloria del propio Renacimiento. Dos preguntas nada más.

Pregunta. — ¿En qué consiste la medicina de la Nueva Era, las nuevas artes de curar, actualmente se están aplicando?

Vicente. — La medicina actual, como Uds. saben, todavía al final del Siglo XX, no ha logrado curar enfermedades tan potentemente activas como el cáncer, la diabetes y otras enfermedades, ¿por qué?, porque la ciencia trabaja en un mundo tridimensional y las enfermedades se gestan en una cuarta dimensión del espacio. Es decir, se especula o se trabaja especulativamente sobre la extensión o curación de los efectos, pero la causa persiste siempre, ¿por qué?, porque las causas de las enfermedades no son las bacterias, ni los virus, ni los microbios que tenemos en el cuerpo y que se ponen en evolución e incandescencia, sino en ciertas entidades llamadas el cáncer o la diabetes, y cualquier forma de enfermedad es una forma psíquica, un egregor que hemos creado en virtud de la magia organizada en los niveles que nos separan del mundo oculto, y entonces, si Uds. tuviesen, como tienen otras personas, por ejemplo, la facultad de ver el mundo psíquico, verían que la enfermedad de cáncer es una entidad prodigiosa cuyos tentáculos van penetrando a través del cuerpo etérico o del aura etérica del planeta, dentro del cuerpo etérico de las personas hasta penetrar el cuerpo físico, y en realidad son tentáculos y todos estamos sujetos a estos tentáculos a menos que nos liberemos a través de una vida fácil, sencilla, sin complicaciones, una vida espiritual lo más razonada que sea posible, pues si tenemos una enfermedad física y la queremos solucionar sólo en el plano físico tendremos dificultades, y esto va para todos los médicos honrados en su profesión. Tendrán que buscar la fuerza de la causa en los niveles psíquicos, en donde nuestros pensamientos y emociones han creado esta entidad, que no es de ahora, que viene segregada desde el principio de los tiempos. Todos los tiempos han tenido cáncer, diabetes, profusión de enfermedades cardiovasculares, nerviosas, de todo tipo, no es de ahora la enfermedad. Luego, no vayamos a buscar sus causas aquí y ahora sino a través de todo tiempo, y en el tiempo hemos creado esta gran fuerza que llamamos enfermedad. Entonces, ¿cómo va a trabajar la ciencia en la extinción de las enfermedades si está mirando solamente los efectos de las enfermedades sin atreverse a penetrar en sus causas? Afortunadamente existen en el mundo médicos ilustres que están trabajando ya en los niveles etéricos tratando de penetrar en este mundo maravilloso psíquico donde hay tantas cosas bellas y tantas cosas como son las enfermedades, que son realmente malas. Es decir, es un cambio total de las características, un cambio total de la investigación médica en torno a enfermedades. En el futuro el médico tendrá clarividencia y podrá ver la causa de la enfermedad, no simplemente el efecto. Cuando el efecto llegue al cuerpo es porque la causa ha penetrado vía el cuerpo etérico dentro de cualquier órgano. Tendrán que trabajar los médicos o los esotéricos, los grupos de curación, creando un aura de salud alrededor de la persona, no aplicando solamente remedios, los remedios pueden existir, verdad, aliviarán pero no curarán, al menos mientras el tiempo en que esté sujeta a revisión esotérica, la enfermedad que se trate. Esto es lo que hay que buscar simplemente, de momento.

Pregunta. — ¿Cuál es el sentido de la vida para un discapacitado mental? ¿Puede éste descubrir su Yo?

Vicente. — ¿Puede acaso un gran músico efectuar una gran pieza de música con un instrumento imperfecto? Si el instrumento es imperfecto, como es el caso de las personas deficitarias en el mundo mental o emocional, que les conducen inexorablemente a un estado caótico de su propia vida física. La conciencia de una persona incapacitada no puede medirse en el plano físico, sino que está medida en otra dimensión. El Karma no está en el plano físico precisamente sino en el plano psíquico, en el plano de las emociones, donde está una intercesión o una corriente de energía que está llevando a este yo a unirse con ese Yo único que no puede manifestarse a través del cerebro porque el cerebro es deficitario. Es decir, comprendo la situación angustiosa no sólo de las personas psíquicamente que están expuestas a este mal porque no tienen un cuerpo físico de acuerdo con su propia vibración, sino por aquellas personas que están a su lado, que tienen el Dharma, verdaderamente el Dharma social de llevarlo adelante como una progresión de amor hacia este ser indefenso. Es decir, podríamos hablar de un triple Karma y de un triple Dharma. El Karma de la persona que sufre porque no puede manifestar su Yo y las personas que están a su lado, que deben estar constantemente pendientes de esta persona y que constituye un motivo de sufrimiento constante.

Pregunta. — Le ruego nos hable del Guardián del Umbral.

Vicente. — Supongo que les parecerá muy poco romántico o quizás un poco difícil de comprender esta idea o esta pregunta que acaban de formularme acerca del Guardián del Umbral. ¿Qué es exactamente el Guardián del Umbral? Les voy a hablar en términos muy esotéricos, por lo cual tendré que decirles que tendrán que utilizar esas palabras simplemente como una hipótesis para sus propias deducciones. En el hombre existe, como Uds. verán, el bien y el mal, de acuerdo con lo que hemos dicho anteriormente se forma alrededor de nuestra aura magnética dos campos de fuerzas distintas. Si obramos bien, si hablamos bien y sentimos bien, se forma un aura positiva o un núcleo determinado de energía en cierto lugar de nuestra aura etérica. Si obramos incorrectamente, si pensamos incorrectamente, si incorrectamente sentimos y hablamos quizá en forma incorrecta también, se nos forma otro núcleo de energía de capacidad similar o superior o menor, negativa. Entonces, tenemos que el bien y el mal no son entidades fuera de nosotros, que somos nosotros mismos y que la idea del diablo y ángel somos nosotros, porque nosotros en virtud de la magia organizada a la cual hacíamos referencia los hemos ido creando a través del tiempo. Pues bien, esta fuerza negativa en el lenguaje esotérico se le llama el Guardián del Umbral y la fuerza positiva se le llama el Ángel de la Presencia, y el Alma tiene que estar siempre eligiendo o bien entre el Guardián del Umbral o entre el Ángel de la Presencia, y entre el ángel y el diablo. Entonces siempre será el ser humano a quien Dios concedió libre albedrío, aquella capacidad de elección entre el bien y el mal. Entonces, el Karma, el destino, nos corresponde íntegramente a nosotros. Somos los responsables del bien y del mal, y ahora, algo más esotéricamente, cuando estamos en proceso de evolución espiritual y vamos a penetrar en el Reino, o el 5º Reino o en el Reino de los Cielos mediante aquello que técnicamente llamamos Iniciaciones, en cada una de las Iniciaciones tenemos la Puerta Dorada de la Iniciación, y a ambos lados de la puerta tenemos el Guardián del Umbral y el Ángel de la Presencia, y nosotros enfilamos rápidamente hacia allá, pero cuando estamos ante la puerta tendremos que decidir por última vez, antes de adquirir la perfección de aquel estado, entre el Guardián del Umbral y el Ángel de la Presencia. Si elegimos el Guardián del Umbral retrocederemos, la Puerta Dorada de la Iniciación permanecerá cerrada, pero si cuerdamente elegimos la magia del bien a través del Ángel de la Presencia, entonces automáticamente se abrirá la Puerta de la Iniciación y entonces progresivamente penetramos en el 5º Reino o en el Reino de Dios. La última pregunta.

Pregunta. — Por favor, si puede hablemos de su Maestro.

Vicente. — No puedo hablar de cosas tan particulares, pero voy a hablarles de lo que son los Maestros. Un Maestro, y con esto voy a terminar muy religiosamente mi disertación, es aquel ser humano que a través de vidas y muertes, a través del sufrimiento y de la experiencia, conquistó la última de las Iniciaciones llamadas de nuestro planeta. Es decir, que cuando hablamos de los Maestros, hablamos de un ser humano que penetró, que eligió correctamente el Ángel de la Presencia y en virtud de ello penetró en el 5º Reino, entonces se ha convertido en parte del 5º Reino, es decir, en parte consciente del Reino de Dios. Esto es en esencia un Maestro de Compasión y de Sabiduría, un Alma fuerte, un Alma abnegada, un Alma silenciosa, expectante siempre, un Alma mística, un Alma dinámica que venció su triple estado de materia, mental, emocional, y física, y ya no piensa con su mente porque su mente es la mente de Dios, ya no siente en su sentimiento sino que opera en sí el sentimiento de Dios, ya no puede actuar más que como Reino de Dios cuando habla a los demás porque él es el propio Verbo de Redención. Muchísimas gracias.

Hacia la Conciencia Social **Córdoba, 12 de Noviembre de 1985**

Vicente. — Todos cuantos se han reunido aquí será seguramente porque se han dado cuenta de una u otra manera que la vida social del mundo debe sufrir grandes y profundos reajustes. Quizás muchos de Uds. habrán comprendido que no puede existir un reajuste mundial sin que exista previamente un reajuste humano, por cuanto todos formamos parte de un contexto social y este contexto social es la ampliación, o bien de nuestros defectos, o bien de nuestras cualidades. Quiero significar con ello, y Uds. seguramente están apercebidos de la cuestión, que no podemos transformar socialmente el mundo sin transformar en nosotros esta conciencia social latente que constituye el nervio vital de la existencia, pues Uds. están tratando de educir una conciencia social, sin la cual no puede haber una conciencia social en el mundo con estos problemas y dificultades que entraña constantemente el sentirse dentro de una estructura que nosotros hemos construido y que progresivamente se ha adueñado de nuestra mente y de nuestro espíritu; es decir, la transformación empieza por nosotros y termina en nosotros porque nosotros somos la sociedad, nosotros somos el mundo. Entonces, ¿qué es lo que puede solucionar los grandes problemas mundiales, los problemas de la paz, del equilibrio entre el que tiene mucho y el que no tiene nada o que tiene muy poco? Las condiciones envolventes que son el producto de códigos morales que dejaron de tener vigencia en la Era actual, las tradiciones con sus engañosas apariencias, las religiones, que aparentemente han fracasado porque no han logrado infundir amor en el corazón del hombre, y estamos igual que estaba la humanidad al principio de los tiempos con todas sus luchas, con todos sus desastres, las miserias que está arrastrando la humanidad desde que empezó a ser un ser humano. Si nos damos cuenta –y esto hay que reconocerlo muy honesta y profundamente– de que nosotros somos la causa de la sociedad, porque

somos la fuerza mística de la propia sociedad, deberemos radicalmente cambiar, transformar nuestra conducta y reorientar todas nuestras energías, sin lo cual no puede existir la sociedad que nosotros anhelamos. Cada uno de Uds. habrá construido sin duda dentro de su corazón un santuario donde quiere adorar la Verdad, el Camino y la Vida que son Uds. mismos, y este proceso ha de empezar reconociendo la cuota con la cual hemos contribuido al malestar social o a su propio engrandecimiento. Entonces, la paz del mundo no será posible si no educimos de una manera clara y terminante la paz en el Corazón. Nosotros somos la Verdad, somos el Camino, somos la Vida, nada hay más allá de esta verdad, todas las estructuras que creemos de una u otra manera para alcanzar la paz externa fracasarán porque se habrá convertido en una barrera que nos impedirá percibir la realidad que somos nosotros mismos. Con esta idea a flor de mente y con estas palabras a flor de labio responderé gustosamente a sus preguntas.

Pregunta. — En nuestra comunidad hay muchos niños, ¿nos podría Ud. ayudar a educarlos explicándonos las técnicas de educación de la Nueva Era?

Vicente. — No voy a ofrecerles ninguna técnica sino a explicarles el sentido místico de la vida. ¿Cuál es el sentido místico de la vida? ¿Acaso no es la inocencia de los niños? Me pregunto si podemos educar a los niños sin que éstos pierdan su inocencia, sin que los esclavicemos a ningún código de moral, sin que interpongamos nuestro libre albedrío a su pequeña voluntad incipiente, es decir, hacer que se sientan libres desde el primer momento en que sus ojos se abren a la luz de la vida. Sabemos -porque tenemos una conciencia social muy desarrollada- que los códigos de educación, tal como están todavía siendo utilizados en el mundo, han fracasado totalmente también como los de la religión porque no han convertido al niño en un ser amante de su propia verdad, sino que le han ubicado dentro de un sentido mental-intelectual conformándole a medidas que no son las suyas, naturalmente, estableciendo dentro de su mente una serie de prejuicios y de memorias y sin dejar que el niño comprenda su propia realidad. ¿Por qué no se le enseña al niño, por ejemplo, que tiene una mente, que tiene un cuerpo emocional y que tiene un cuerpo físico, y que en la medida que exista una estructuración correcta de estos elementos él mismo comprenderá la razón exacta de su vida? ¿Por qué en vez de integrarle dentro de conceptos universales llenamos su mente de memorias, de conocimientos, de algo superficial que quizá el niño no utilizará en ningún momento de su vida? Quiero significarles que un niño es algo sagrado, del cual Uds. son custodios, entonces no voy a hablar del niño sino de Uds., pues son Uds. los que deben educar a los niños, educándose primeramente dentro de los códigos de justicia que constituyen la vida cósmica, porque es la vida natural en toda su absoluta complacencia, no educando al niño para que se convierta en un ser altamente competitivo, que por su propia integración mental se aparte progresivamente de lo que es la luz social. ¿Podemos hacer esto? Uds. deben ver este punto de una manera muy honesta y darse cuenta de si en Uds. está la suficiente pureza de intención y de propósito mediante la cual Uds. pueden educar santamente a un niño. Existe naturalmente un principio intelectual que desarrollar en el niño, pero existe también un corazón que hay que abrir lentamente a la vida sin que sufra interrupciones y alteraciones en su desenvolvimiento. Entonces, Uds. como padres tendrán que amarse mucho y muy intensamente, comprenderse como almas, no simplemente como cuerpos separados. Ahí empieza la raíz de la educación del niño, y también hay que hablar de la educación de los educadores, que tendrán que surgir triunfantes de los códigos impuestos por las leyes vigentes de la historia. Bien mirado, ¿quién sino nosotros construimos los libros de la historia? Entonces, los códigos de moral establecidos, que dicen que son de rectitud, son a veces dogmáticos y el niño no puede ser sujeto o estar sujeto a una línea dogmática de educación. Voy a terminar esta respuesta con algo que Uds. seguramente sabrán, pero que prefiero insistir sobre este punto. ¿Uds. se unen por amor o simplemente porque se gustan mutuamente? Esta es la primera cuestión. Si Uds. se gustan mutuamente, los hijos no tendrán en su educación el resultado del valor de la moral y de los códigos, digamos, cósmicos; pero si Uds. se aman con intensidad y profundidad dentro de Uds. se desarrollará la intuición del conocimiento, porque si hay algo que sea puro en la vida es el amor entre dos seres humanos, compartiendo sus alegrías y sus tristezas, trabajando juntos, y si nace un hijo, educarlo de acuerdo con aquel sentimiento de amor que a Uds. les ha integrado. Esta para mí es la primera fase de la enseñanza, y después ser muy inteligentes en la elección de la educación de sus hijos, volviendo al principio, porque el niño es inocente, es una página en blanco donde Uds. deben escribir los caracteres del amor, no simplemente las conveniencias sociales. Dentro de unos días, quizás de meses, Uds. recordarán estas palabras.

Pregunta. — ¿Debe un educador intervenir en una pelea de niños si ésta reviste violencia?

Vicente. — Si el educador contiene amor en su corazón, su radiación impedirá que los niños se peleen. Analicen esta cuestión por favor. Si el educador no ha desarrollado el amor y, por lo tanto, tiene todavía dentro de su corazón una serie de impedimentos que le impiden ser inofensivo, como que los niños son una página en blanco, seguramente que la parte de ofensa que existe en el educador se transmitirá por radiación a sus educandos, a los niños. Entonces, ¿por qué intervenir en la lucha de los niños? Es en sí mismo que debe desarrollar aquel tipo de educación interna, divina, que lo convierte automáticamente en un receptor de elementos cósmicos, si podemos decirlo así, que a través de su pureza de intención puede transmitirse a los niños y los niños serán entonces inofensivos. ¿Por qué vamos a esperar que se peleen los niños? ¿Por qué no evitar que los niños se peleen? Esta es la cuestión. Esta es la grave responsabilidad del educador.

Pregunta. — Nosotros comenzamos a trabajar en comunidad. ¿Qué consejo podría darnos?

Vicente. — ¿Qué es exactamente una comunidad? ¿Agrupar a una serie de personas de distintas tendencias, agruparles y hacer que convivan sin mucha ofensa entre ellos, o bien es estar unidos en el corazón, no en las costumbres, en la iniciación interna? Es esta expresión de gozo que trae el estar juntos y al propio tiempo unidos. ¿Hay problemas en su grupo de convivencia? ¿Se sienten Uds. tan amorosos los unos con los otros que hayan logrado impedir que esta comunidad llegue a su pleno florecimiento? ¿Hay dudas? ¿Hay incertidumbres, o bien hay paz en Uds.? ¿Por qué vamos a construir una agrupación de seres que no se comprenden entre sí? Entonces, la base es que Uds. comprendan la ley, la ley universal, que es la de estar unidos, no simplemente estar juntos. ¿Y cómo lograrán esto? Siendo muy conscientes de su trabajo, muy conscientes de lo que Uds. tratan de desarrollar, porque es muy fácil estar juntos, facilísimo, en una cancha de fútbol hay mucha gente junta, ¿pero hay unión dentro de todos ellos? Hay dos bandos que luchan y, naturalmente, el estar juntos no implica la santidad que significa un grupo de tipo espiritual. Repito, ¿se aman Uds. tan profunda e intensamente que en la profundidad de este afecto eviten toda forma de división entre Uds.? ¿Se sienten Uds. separativos o existe en Uds. el afán de ser líderes, de conducir al grupo? Esto sucede frecuentemente, eso se ve en todos los grupos. ¿O bien trabajan Uds. como un organismo perfecto? Noten que no digo organización, digo organismo. ¿Constituyen Uds. un organismo tan perfecto, tan sincrónicamente relacionado entre sí, que su función sea realmente social? ¿Por qué tratan Uds. de agruparse formando colectividades? ¿Porque temen a la sociedad o porque buscan una manera más fácil de desenvolverse, socialmente hablando? Esto es un desafío para Uds., los que tratan de adquirir conciencia social, de una manera colectiva, uniendo sus actividades, tratando de ser correctos en sus actitudes, pero en el fondo si no hay amor Uds. fracasarán, pues sólo por la unión del hombre existirá una conciencia social -no simplemente colectiva- y Uds. no solamente se sentirán juntos, reunidos, agrupados, constituyendo células de interés social, sino que Uds. se convertirán en una conciencia social plena de interés colectivo, entonces Uds. ya no pueden fracasar, y habrá que intentarlo a toda costa, porque la agrupación y la unión de muchos seres humanos traerá como consecuencia la humanidad social libre de tensiones y de miedos, que es lo que sucede actualmente en nuestra sociedad moderna.

Pregunta. — ¿Todo grupo humano tiene un ángel que lo custodia? ¿Cómo comunicarse con él?

Vicente. — Este es un tema que si no existe una profunda comprensión de raíz del problema del contacto del ser humano con la naturaleza envolvente, que no llegará a ser una idea clara en la mente si no se parte radicalmente de este principio creador. ¿Por qué hablamos del Ángel Guardián? Porque todavía no hemos alcanzado conciencia social, y buscamos naturalmente un intermediario entre nosotros y esta conciencia social que no tenemos, y entonces creamos el Ángel Guardián. No voy a decirles que no exista el Ángel Guardián, ¡cuidado!, tengo algunos libros escritos acerca de los ángeles, lo cual quiere significar que tengo cierta experiencia sobre los ángeles, pero no pienso en mí sino en Uds. ¿Por qué quieren Uds. el Ángel Guardián? ¿Para que les ayude a interpretar socialmente la vida? ¿Para que les ayude en su comunidad para que no pierdan el interés social? Esta es la pregunta. ¿Verdad que Uds. en algún momento de su vida sienten amor, compasión? Éste es su Ángel Guardián. Traten de robustecer este sentimiento y se darán cuenta entonces que Uds. son el propio Ángel Guardián, porque la fuerza de su vida será tan intensa y tan pura que Uds. proyectarán toda esta fuerza angélica que está en su corazón en su comunidad, porque primero se habrá desarrollado en su propio corazón.

Pregunta. — ¿Qué importancia tienen los precursores de Cristo? ¿Cuál es su función?

Vicente. — ¿Quiénes son los precursores de Cristo? ¿Alguna persona que se presenta ante Uds. diciendo que tiene algún tipo de revelación? Y si es así, ¿cómo Uds. pretenden comprender esta revelación? ¿Quiénes son los precursores de Cristo? Los hombres que comprenden, los seres humanos que se aman, estos son los precursores. Pero, como que no existe en nuestro corazón ni amor ni compasión, entonces buscamos a los precursores porque sabemos que Cristo está muy lejos, ¿verdad? Pero yo digo lo contrario, yo les digo a Uds. que Cristo está en su corazón y es allí donde deben buscarlo, pues Uds. son los precursores. Los precursores, los maestros, pseudo-maestros y gurús que se presentan con este manto de sapiencia... ¿son acaso precursores de Cristo?

Uds. no pueden confiar más que en Uds. mismos, buscando el Cristo interno en su corazón, no tratando de poner un intermediario entre Uds. y Cristo, ¿por qué?, si Cristo está en Uds., como dice la tradición, “Cristo en ti esperanza de gloria”, o más todavía, cuando se dice que el hombre es hecho a imagen y semejanza de su Creador y, sin embargo, cada Iglesia, cada grupo religioso, cada creencia, cada fe, están elevando una estructura que se convierte en la mediadora entre la humanidad y Dios. Fallan por su base porque cada una de estas estructuras está luchando entre sí por motivos superficiales de supervivencia social dentro de cada estructura. ¿Y entonces qué sucede? Al establecer una barrera entre Uds. y el Cristo interno, Uds. se apartan del Cristo interno. No existe más precursor que el hombre consciente de sí mismo. Hablemos pues de esta conciencia. ¿Cómo van Uds. a establecer esta conciencia, si esta conciencia Crística está en Uds. y Uds. están tratando constantemente de buscar fuera aquello que tienen en su casa? Dense cuenta que es muy delicada esta cuestión, pues en el fondo del corazón el luchar solos les aterra, y al tener que luchar solos nos invade la angustia y el temor. ¿Es más fácil verdad tener un líder delante que nos conduzca, un precursor que oriente nuestros pasos? Pero esto es una traición a la Verdad que está en Uds., y todos estamos traicionando la Verdad que somos nosotros, porque todos estamos buscando algo que alivie el sufrimiento, algo que nos consuele, no algo que nos haga conscientes del yo interior. Analicen muy profunda y atentamente esta cuestión. Se darán cuenta de que si tienen algún gozo en su vida será cuando han dejado de lado los intermediarios, los profetas, los videntes, todos aquellos que se dicen intermediarios entre Uds. y la verdad, pues la verdad son Uds., y Uds. son el karma, y Uds. son el destino, Uds. lo son todo porque son Dios... en Uds. Sólo hay que mirar de que este Dios en Uds. sea tan puro y brillante que ejerza una influencia social tan positiva que engrandezca su vida, y al engrandecerla se hace grande todo el entorno social. Uds. entonces serán una bendición del mundo, no simples precursores.

Pregunta. — ¿Hay un plan cósmico que conducirá al hombre inexorablemente a su meta evolutiva o la conducta que siga condiciona su destino pudiendo interrumpirse su evolución a pesar del impulso Crístico?

Vicente. — El impulso Crístico es precisamente lo que nos lleva adelante en la evolución, siendo Cristo en este caso la representación de un movimiento cósmico, no una imagen en los altares. Tengan presente que Cristo es un estado de conciencia, no simplemente un ser que ha sido erigido como Maestro y guía de la Humanidad. Por lo tanto, si yo digo que Cristo está en su corazón, es allí donde hay que adorarlo, no en los altares, no fuera de nosotros mismos. Si Cristo es el movimiento cósmico, este movimiento cósmico está en el corazón, por lo tanto, el cuidado es que no se paralice este movimiento, ¿y cuando no se paralizará? Cuando entre nosotros y el corazón no exista una barrera, una trinchera de lucha o de separatividad, pues en tanto no se sienta uno libre en su corazón no podrá alcanzar comprensión hacia los demás, porque siempre sutilmente interpondrá la barrera de su corazón y su yo que está anhelante contra los demás, y será un constante fluir de luchas o de intermitencias de este movimiento de la vida que constituye lo cósmico. Somos hijos del Cosmos, no se preocupen de sus dificultades actuales, del poder ambiental, de todo cuanto existe que les impide ser perfectos en su esencia, sin darse cuenta dentro de un humilde reconocimiento de la verdad, que estamos todos tratando de revelar esta verdad, de esta verdad cósmica, de este gran movimiento universal que no podemos comprender si no comprendemos primero nuestro corazón. Ahí está la primera de las grandes estancias de la búsqueda: reconocer el movimiento cósmico, después, reconocer el movimiento disconforme de las tres estructuras que a través del tiempo histórico hemos comprendido: la mente, la emoción y el cuerpo, esto es lo que se opone al movimiento del Cristo cósmico en el corazón. Tendrá que surgir inevitablemente un conocimiento de cada uno de estos tres cuerpos y al propio tiempo aquel poder espiritual que los integra en un todo coherente, y aquí volvemos a lo que es una verdadera colectividad. Si Uds. tienen lucha en uno u otro de estos tres vehículos de la conciencia, Uds. tendrán lucha siempre dentro del grupo y no habrá una afinidad espiritual, porque cada estructura impone su veto, es una barrera entre Uds. y la Verdad, entre Uds. y el grupo. La mente, porque Uds. todavía no han disciplinado el pensamiento, Uds. quizás todavía no han dicho “voy a parar el pensamiento porque yo soy el dueño del pensamiento”. ¿Lo han logrado ya? ¿Pueden Uds. paralizar el movimiento del deseo? ¿Pueden decir voy a dejar de desear? Evidentemente no. Y el cuerpo físico con sus exigencias anacrónicas e instintivas, ¿lo han Uds. controlado perfectamente? ¿Pueden cómo pueden controlar una colectividad, que está sujeta a estos mismos inconvenientes? Porque son Uds. con sus inconvenientes quienes han creado esta colectividad. ¿Verdad que se precisa mucha inteligencia para estar dentro de un grupo, para constituir una colectividad, siendo responsables de esta colectividad, viviendo intensamente esta colectividad en su corazón, sintiéndose hermanos los unos de los otros? Lo cual significaría que Uds. han integrado alguna de las estructuras que Uds. han construido para la manifestación de su conciencia. Es un constante desafío y siempre estoy desafiando al ser humano para que reconozca esta verdad, porque antes de llegar a este descubrimiento básico de la verdad he tenido que luchar contra mis propias estructuras.

Pregunta. — ¿Existe una conexión entre la culpa y la libertad? ¿Cómo se manifiesta esta conexión?

Vicente. — ¿A qué llamamos culpa, a un acto deshonesto, a un acto incorrecto? La vida del ser humano está tejida de actos incorrectos, de vez en cuando surge una perla luminosa, un acto bueno, y este acto bueno que ha engredado esta luz existe internamente en la conciencia como una promesa de libertad. ¿Cuándo sucede el impedimento? ¿Cuándo surge la dificultad? Cuando nuestra vida está trabajando parsimoniosamente, a veces sin control, pero, si existe esta integración de valores absolutos que sólo puede estar en este presente inmediato, entonces nos daremos cuenta de que todo esto está dentro de nosotros y que progresamos sin darnos cuenta por los caminos eternos de la ley. Dense cuenta de la situación, ¿por qué Uds. están expectantes? Porque están profundamente atentos, porque en este momento su mente no se antepone al fluir del corazón y Uds. comprenden el tremendo dilema de lo que significa la vida del hombre. Algo que no relatan los libros, por esotéricos que sean, ni está en manos de los líderes, ni de los maestros a la usanza actual, de los gurús que pretenden cazar voluntades sin importarles el corazón del ser humano. El fracaso de esta época es la profusión de maestros falsos y de falsos gurús, porque siempre están traicionando la verdad, porque siempre traicionan el corazón del hombre, y Uds. no deben dejarse traicionar porque Uds. son Dios, repítanlo interna e incesantemente que son Dios, y que por tanto no precisan de intermediarios entre Uds. y Dios. ¿Cómo es posible que uno vaya a buscar fuera de casa aquello que está dentro de sí? Y así han creado a través del tiempo las religiones la gran confusión mundial, porque han fracasado en su intento de ofrecer paz, libertad y amor al hombre, y se han convertido en estructuras petrificadas que son la gran traición a la verdad immanente del corazón. Uds. comprendan, y Uds. amen, y entonces todas las barreras de prejuicios serán destruidas porque Uds. son el gran libertador, Uds. son la liberación.

Pregunta. — Cuando un profesor miente y alumnos y comunidad lo saben, ¿es éste un educador que puede transmitir una visión del nuevo universo?

Vicente. — ¿Quién es el educador? ¿Quiénes son aquellos que observan al educador? Quizás ambos estén equivocados. Un educador es una persona con una vocación para transmitir enseñanza. ¿De dónde extrae la enseñanza el educador? ¿De los códigos vigentes actuales o los extrae de su propio corazón, sutilizando su mente al extremo de poder penetrar en el corazón de un niño? ¿Y quiénes son los que observan a este educador cuando el educador no resiste la prueba de la experiencia vital que le ha sido confiada? También tendrán que mirar su corazón y suspender el juicio, porque, ¿quién va a arrojar la primera piedra? Es decir, hay que vivir de una manera tal que nadie se sienta juzgado ni nadie tenga el derecho de juzgar; pero, si tenemos amor y no tenemos prejuicios, ¿acaso no seremos partícipes de la ley? ¿Acaso no nos convertiremos en algo sagrado que transmitirá enseñanza sagrada en todos los momentos? Nosotros creamos los educadores y nosotros hemos creado los educandos, somos responsables también. El educador que no cumpla su misión y las personas que observan al educador si no han alcanzado un grado suficiente de experiencia se pueden equivocar. Entonces, sigan Uds. la línea serena de la acción y estén atentos, porque la atención no solamente es la vía invocativa de su propio Yo Superior sino que es un poder tremendo que puede suscitar en su ambiente social una renovación total de estructuras, y la enseñanza constituye parte de estas estructuras que Uds. tratan de crear. Más fácil sería: “Amaos los unos a los otros”, pero esto es muy difícil, ¿verdad? Porque entre el amor del uno y el otro existe la mente, y cada uno tiene una mente muy distinta de la del otro, y el educador tiene que tener una mente tan impersonal que puede hablar al contexto social integrante de padres y de elementos vitales de la enseñanza de los niños creando dentro de este ambivalente potencial magnético una nueva energía, una nueva educación, que no está escrita en los códigos vigentes, que no forma parte de la historia de la humanidad. ¿Y qué se enseña a los niños? Solamente un tratado histórico del hombre, no lo que es el hombre.

Pregunta. — ¿Puede hablarnos más sobre el concepto de conciencia social?

Vicente. — La conciencia social somos nosotros, está en el corazón. No hay ningún antakarana que conduzca a la conciencia social como no hay nadie que pueda ir a sí mismo por un camino fuera de sí mismo. ¿Cuándo hay conciencia social? Cuando la persona ha descubierto su corazón y no lucha ya con sus hermanos. Esta conciencia social cuando está sumada a muchas conciencias sociales humanas constituye un ambiente social nuevo, algo que desconocemos, porque, como decía, todo el trazado social vigente corresponde a la línea ejecutoria del pasado, no al momento presente, entonces, la conciencia social, insisto, es el resultado de estar muy atentos en el presente, no repasando los códigos vigentes del pasado. Cuando la atención sea automática o espontánea, cuando Uds. no deben preocuparse ya de estar atentos porque se habrán adueñado de la atención del yo, entonces surgirá la conciencia social en Uds. y por progresión magnética a los demás, al grupo social envolvente.

Pregunta. — ¿Cuál es su opinión sobre el Apocalipsis?

Vicente. — Mayor apocalipsis que en el corazón del hombre cuando no ha comprendido su destino no hay. No creo en el Apocalipsis. Creo en la Verdad, porque la Verdad está más allá del fragor del Apocalipsis. ¿Qué sucede? El ser humano actual es todavía como el pájaro temeroso que está bebiendo en las aguas del estanque, atento a cualquier ruido, no es una persona realmente grande en sí misma, no es fuerte, entonces tiene que buscar constantemente alguien que le saque de esa tremenda fuerza envolvente que sin embargo él ha construido. El poder de la vida está en el corazón humano, y la atención es aquello que nos librará del Apocalipsis, porque el Apocalipsis, dense cuenta de la situación, es la amalgamación de todo cuanto de incorrecto hicimos como humanidad a través de las edades, y como sabemos que existe el karma, siempre estamos pendientes de que se abata con nosotros con fragores apocalípticos. ¿Pero qué pasará cuando examinemos el presente y nos desentendamos del pasado? Entonces el presente brillará con tal intensidad que el pasado desaparecerá del campo de la conciencia. No puede haber Apocalipsis cuando la conciencia está clara, dentro de valores absolutos, tal como son los valores absolutos cósmicos del corazón. Analicen esta idea, y por favor no crean en el Apocalipsis, es falso por completo, porque se basa en recuerdos del pasado, no en la gloria del presente que es inmortal, que es el movimiento de la propia vida de Dios que es armonía y no apocalíptica.

Pregunta. — ¿Cómo un psicólogo con educación ortodoxa puede ayudar al despertar del hombre y su evolución?

Vicente. — Siguiendo los métodos clásicos seguramente que no, no podrá ayudar, porque él como psicólogo es un resultado de la tradición psicológica del pasado, que buscan en el pasado la solución del problema humano actual. El verdadero psicólogo tendrá que serlo por vocación, como el educador, como el científico, no por simple inducción o por oportunidades. Entonces, el psicólogo tendrá que hacer lo que en parte estoy realizando ahora, hacer ver que la confusión no está en el presente, donde el enfermo se debate, sino en el pasado, pero no yendo al pasado para tratar de ver aquel momento en donde se produjo cualquier complejo, esto de por sí se cae, porque el pasado en su entero es un complejo de la conciencia, es el inconsciente colectivo de la raza, que nos domina, que nos controla y condiciona, y el psicólogo tendrá que hacer esta distinción, entre el presente de la conciencia y el pasado a través del cual los códigos de enseñanza psicológica han tenido vigencia y están vigentes todavía. Resumiendo: el psicólogo al igual que el educador, porque es un educador, tendrá que tener conciencia de sí mismo para transmitir esta conciencia a los demás, hacer distinción entre el Yo y sus cuerpos o entre el Yo y sus estructuras, no diciendo el complejo que Ud. tiene está en el pasado, relájese, tiéndase en ese sillón y vaya diciendo cosas, y el pobre ser está diciendo cosas naturalmente, todo cuanto pertenece al pasado, y entonces surgirá algún momento en la vida del ser humano donde ha tenido un complejo, una gran crisis, y el psicólogo dirá: "ya lo tenemos". ¿Y eso es verdad? ¿Acaso el pasado no es constantemente una losa que en forma de tradición está gravitando sobre la conciencia humana? ¿No será mejor entonces que el psicólogo establezca las líneas de la atención como supremo arte de curar la conciencia, sea cual sea su estado? ¿Hay alguna prueba definida de que el pasado esté dentro de la conciencia del individuo hasta tal manera que lo esté condicionando? Esta es la cuestión. Y el psicólogo tendrá que darse cuenta de la situación, pues si no se da cuenta de la situación no será un verdadero psicólogo, será una persona que tiene el título de psicólogo, pero no será desde el ángulo de vista de la enseñanza un verdadero psicólogo.

Pregunta. — Cerca de Shrinagar en la India conocí una tumba de Jesús. ¿Conoce algo al respecto?

Vicente. — No, no puedo decir nada al respecto.

Pregunta. — ¿Qué lugar ocupan en la evolución actual los Apóstoles, están encarnados hoy en día en la Tierra?

Vicente. — Esta es una pregunta cuya respuesta, aunque lo supiera, no podría transmitirles, porque los lugares habitados, no por los Apóstoles sino por los grandes Iniciados de la Gran fraternidad, son totalmente desconocidos aún por sus mismos discípulos. Entonces, hay que tener en cuenta que siempre estamos buscando lo maravilloso y lo maravilloso es siempre el relato, bíblico o evangélico o como sea, porque vivimos de ilusiones, y la ilusión de lo misterioso oculta a veces la verdadera fuerza del misterio. ¿Y quién es el misterio? El corazón, el Yo, el Yo Supremo, ahí está el misterio, porque la expresión de este misterio será tan poderoso en nuestra vida que un día seremos realmente apóstoles, y no nos interesa tanto saber de la vida de los apóstoles como de ser los apóstoles de nuestra vida.

Pregunta. — ¿Qué sentido tuvo y tiene la filosofía occidental?

Vicente. — La filosofía tanto occidental como oriental tienen como misión esclarecer la mente del hombre, en algunos sentidos o en otros, pero, como les decía, todo depende de la grandeza del filósofo, no de lo que están tratando de decirnos. Quizás exista alguna cosa de genial dentro de un verdadero filósofo, pero nosotros somos filósofos en esencia, lo que no hemos descubierto todavía; significa que como que no somos filósofos, acudimos a la filosofía de los clásicos o de los no clásicos, de los orientales o de los occidentales, y para mí no existe un conflicto entre oriente y occidente bajo forma de filosofía, porque la verdadera filosofía es el descubrimiento de la verdad, es esto lo que tratamos de hacer actualmente, descubrir la verdad que está más allá de la propia filosofía.

Pregunta. — ¿Qué son las hadas y los gnomos?

Vicente. — No crean que voy a evadir la pregunta. He escrito tres libros sobre ángeles y por lo tanto puedo decirles si existen estas fuerzas misteriosas de la naturaleza, que hacen crecer los árboles, las flores, que crean el prana que respiramos, que viven en la luz que nos viene del Sol, que han compuesto mediante la fuera del espíritu, los tres cuerpos conocidos de la mente, la emoción y el cuerpo. ¿Verdad que es algo más que un pequeño enano de los bosques, de un hada de las flores, una ondina de las aguas o una salamandra del fuego? Hablo de aquello que constituye un hada o un deva en nuestro interior, ¿y qué es entonces esto? ¿Cómo creen que fue construido su triple vehículo, la mente, el cuerpo de las emociones y el cuerpo físico sino por la intercesión de estas fuerzas invisibles de la naturaleza que son las constructoras de todo cuanto existe? Bien mirado, Dios crea a través de los Arcángeles, nosotros creamos en virtud de los tres elementales que llamamos cuerpo físico, cuerpo emocional y cuerpo mental. Son tres Devas, por esto les decía: no tengan Uds. aprensión alguna en tratar de construir un cuerpo de acuerdo con sus ideales, porque la energía sigue al pensamiento, según rige la tradición esotérica; al pensar, al sentir o al hablar, creamos la estructura dévica de los cuerpos. Así, nuestro cuerpo mental será tanto más armonioso cuando más nuestros pensamientos sean puros o elevados, porque entonces el deva se apropiará de aquellas moléculas de luz, si me permiten decirlo así, y lo introducirá dentro del cuerpo mental, no es un trabajo que se lleve al acaso o al destino, es un trabajo dévico. ¿Y qué sucede con los devas del deseo mediante los cuales construimos el cuerpo astral? Lo mismo, al sutillar el deseo en virtud de la experiencia del Yo, se sutillan las moléculas atómicas que constituye el cuerpo astral o emocional, y entonces progresivamente, a medida que aumenta la purificación podemos controlarle, y lo mismo sucede con el cuerpo físico, que es un resultado de la unificación de cierto tipo de devas o elementales que han construido cada uno de los átomos, desde los átomos de la piel hasta los átomos o células más profundas del corazón o del cerebro, que son devas especializados, pero todo gira en torno de nuestro Yo. El Yo que piensa y el deva que construye, el Yo que piensa y el deva utilizando la reserva de inteligencia del hombre crea la estructura mental; o el deva emocional que siguiendo el impulso de la motivación del Yo en el mundo emocional, crea un cuerpo emocional de acuerdo con aquella vibración; y así al cuerpo físico, y verán entonces que la vida de los devas es más maravillosa que ver el crecimiento de una flor, o de una hierba, o el paso de las estaciones que también son dévicas, o por ejemplo la expresión de los cuatro grandes Devas que son los Señores del Karma, que sólo tienen la fuerza que les otorga el ser humano, de ahí lo que les decía anteriormente: nosotros somos el destino, no los Señores del Karma, nosotros somos el karma, ellos son los que de acuerdo con lo que creamos, aplican la justicia.

Pregunta. — ¿A qué responden los fenómenos climáticos actuales? Su relación con los devas.

Vicente. — El hombre es el constructor de la naturaleza aunque no se dé cuenta, y la naturaleza cumplirá su verdadera función cuando el ser humano esté tratando de organizarse, socialmente hablando, en forma colectiva. ¿Por qué existen inundaciones, volcanes, terremotos y conmociones sociales? Porque el ser humano que es el centro de la evolución planetaria, no ha cumplido ni cumple adecuadamente su misión. Entonces, cuando estemos integrados en valores absolutos será cuando cumplamos con nuestra misión, y la naturaleza responderá a esta misión, pues como decía anteriormente, el hombre piensa y el deva construye, el viento, la lluvia, los rayos, los terremotos forman parte del destino de los devas, un destino que nosotros estamos escribiendo en los éteres del espacio, ellos son los conductores de la energía del hombre, pues siempre la energía de los devas sigue el pensamiento de los hombres. Así, otro motivo de gran responsabilidad. Somos responsables de lo que ocurre en la naturaleza, podemos crear un campo fértil si lo amamos, o bien lo haremos árido y estéril si no existe amor en el corazón. Este es el punto de contacto del hombre con el ángel, no olviden esto.

Pregunta. — ¿Cómo están constituidos los ashramas, hay un número definidos de ellos?

Vicente. — El tema de los ashramas de la Jerarquía es muy concreto y definido, y puedo decirles que nada tiene que ver con los ashramas creados fuera de ella, porque un ashrama es una agrupación de personas que están tratando conjuntamente y con amor de hallar la verdad o descubrir la verdad. Les voy a hablar de siete ashramas principales que existen en el planeta. Cada uno de estos ashramas está bajo la dirección de un gran Chohan de Rayo, o sea, de un gran Adepto. En el ashrama de 1^{er} Rayo tenemos al Maestro Morya, en el del 2^o Rayo al Maestro Koot Humi, en el ashrama del 3^{er} Rayo tenemos

al Maestro Tibetano, que está trabajando actualmente con el gran Maestro Veneciano; tenemos después el ashrama del Maestro Serapis del 4º Rayo, le sigue el ashrama del Maestro Hilarión del 5º Rayo, después el del Maestro Jesús de 6º Rayo y finalmente el del Conde Saint Germain que mantiene el ashrama del 7º Rayo. Ahora bien, cada uno de estos rayos se subdivide en siete ashramas secundarios, conducidos por Maestros de Compasión y Sabiduría. Significa que la Jerarquía actual está constituida en su expresión característica como Gran Fraternidad por cuarenta y nueve ashramas, cada uno de estos ashramas constituye una virtud del ashrama principal. Por ejemplo, y no será muy largo en la exposición, en el ashrama del 1º Rayo conducido por el Maestro Morya hay siete ashramas que constituyen sub-rayos del Rayo principal, es decir, que un sub-rayo puede ser el primer subrayo del 1º Rayo del Maestro Morya; otro ashrama, el segundo sub-rayo del 1º Rayo del Maestro Morya, y terminaré, un tercer ashrama es el que conceptúa el tercer sub-rayo del 1º Rayo del Maestro Morya. Finalizando todo, utilizando Uds. la analogía, tendrán 49 ashramas principales, después, en virtud de la extensión progresiva de la vida espiritual, cada uno de los sub-rayos constituye una progresión a través de los miembros del ashrama en la vida social humana, constituyendo pequeños grupos de personas, que sin saberlo están aliados a las esferas superficiales de los ashramas. Quiero suponer que Uds. forman parte entonces de un ashrama, y que están tratando de llevar adelante los planes que a través del ashrama puede significar la vida del Maestro, lo que Él trata de proyectar, sus preocupaciones, el trabajo que están tratando de desarrollar, el sentido de unión al cual se sienten comprometidos.

Hacia el Corazón del Maestro Córdoba, 14 de Noviembre de 1985

Vicente. — Desde las últimas charlas sostenidas con Uds., se habrán dado cuenta de que la posición, por decirlo de alguna manera, de la Jerarquía con respecto a los discípulos espirituales, ha cambiado fundamentalmente debido a las presiones que está ejerciendo sobre el mundo el poder del Señor del Mundo. Hay grandes zonas hoy día sujetas a esta presión tremenda de las fuerzas del 1º Rayo. Les interesará saber, sin duda, que las fuerzas del 1º Rayo son las más potentes y dinámicas que existen en el Universo. El hecho de que ahora la Humanidad empiece a manipular en cierta manera y hasta cierto punto estas tremendas fuerzas, les dará una idea de lo que significan los acontecimientos actuales tan llenos de dramatismo, si me permiten esta expresión, y por otra parte, el resurgir dentro de la Humanidad del espíritu de unión y de fraternidad que lleva al individuo a reunirse con otros con fines constructivos, tratando de llevar a cabo un proceso que tiene que ver con la redención, primero, del individuo y después de la Humanidad, que es una suma de individuos. He remarcado en todas las ocasiones, pues ésta es la impresión jerárquica, que no podemos sostener por más tiempo los valores arcaicos que condicionan nuestra conducta, que nos impiden ser creadores, ser nosotros mismos en la expresión de la vida social, y que por tanto una parte considerable de estos elementos dinámicos que están penetrando en el seno de la Humanidad, y principalmente en los aspirantes espirituales y discípulos mundiales, es este ejercer una presión sobre el medio ambiente, sobre todo cuanto constituye la sociedad dentro de la cual ejercemos, sin que nos demos cuenta quizás, nuestra presión personal debido a este poder creador que vamos desarrollando. Quisiera comprender hasta qué punto estas ideas que van surgiendo lentamente de la mente superior, van llegando al cerebro físico de las personas, modificando los hábitos contraídos en el pasado y orientando tanto la mente como la conducta hacia unas direcciones realmente inauditas hace solamente unos pocos años, porque deciros a Uds., por ejemplo, que ha de llegar un momento en que nuestra mente como elemento intelectual o como sede de valores concretos ha de desaparecer por completo, implica quizás para las personas que no están situadas en este ambiente social interno, como muy desconsolador. Así les invito a la desesperanza porque el ser humano está habituado a pensar concretamente, y al pensar que debe dejar la mente vacía, sujeta a las poderosas energías que desconoce y que presiente, sin embargo, y que después tiene que reorientar toda su conducta de acuerdo con este vacío, ha de producir forzosamente una conmoción de tipo personal. Pero yo les diría a Uds. que una vez que ha finalizado para nosotros el tramo que va de la mente concreta a la mente abstracta hay una zona de misterio; este misterio es precisamente la motivación del porqué la Jerarquía está trabajando tan intensamente sobre los discípulos de los distintos Ashramas de la Jerarquía aquí en la Tierra. Hoy día no se puede ser un discípulo juramentado sin haber desarrollado en cierta manera y hasta cierto punto un aspecto búdico dentro de su conciencia. ¿Qué significa el aspecto búdico? Significa haber atravesado aquella tierra árida y reseca que va desde la mente abstracta hacia el plano búdico, venciendo la resistencia de los cuerpos y haciendo que la conciencia penetre en zonas cada vez más solitarias. Entonces, estoy invitando a afrontar su propia soledad. Cuando la mente haya destilado para Uds. toda suerte de valores conceptuales, cuando el intelecto ya no les sirva para penetrar más, cuando el propio intelecto diga “no puedo seguir”, hay una frontera que no puede atravesar el intelecto, y entonces se dan cuenta de que existe una potencialidad más allá del intelecto, quien les hará pensar en proporciones desconocidas, que no serán las conceptuales, ni las anecdóticas, ni las analíticas y donde lo que decíamos el otro día: la capacidad de decidir ha quedado sujeta a una ley desconocida que no es la del propio yo sino que pertenece a los altos misterios cósmicos. Claro, esto parecerá, y hay que repetirlo para que se den cuenta de la situación, una especie de desconcierto en la mente del aspirante que hasta aquí ha venido creciendo y desarrollando el intelecto a fuerza de conocimientos, o creando un puente de antakarana a través de la meditación o del yoga, y que ahora de improviso se le dice: “Pues bien, has construido el puente, ¿qué pasa si lo destruyes? Y no tengas nada en donde apoyarte”, y entonces viene el miedo del aspirante de quedar solo y abandonado en medio del fragor de la vida. Pero, esta no es la realidad, porque cuando el pequeño yo deja de sostenerse por sí mismo entonces viene el Ángel Solar y sostiene al pequeño yo, y viene entonces una era de verdadera ventura de síntesis dentro de la conciencia, hasta el extremo que se puede pensar más allá de la mente, es decir, ya no se piensa en las pequeñas medidas actuales sino que la mente por su propia amplitud y por su propia elasticidad ha penetrado dentro de regiones en donde el pensamiento se diluye como se diluye el humo en el espacio, y deja de funcionar el intelecto como vía de penetración y viene el aliento de cosas nuevas y desconocidas. Les estoy hablando de esas cosas nuevas y desconocidas que son precisamente el principio de la paz individual. No se puede hallar la Paz fuera de esta tremenda energía que viene más allá de la mente y que la mente autorizará sólo para crecer en amplitud y profundidad, pero sin que dentro de esta amplitud y profundidad exista el pensamiento como algo vital. El pensamiento entonces es desde este punto de vista algo secundario que nosotros podemos controlar y dirigir porque estamos bajo el aliento de cosas más nuevas y, por lo tanto, más de acuerdo con la Ley de Dios que es renovación constante. Esto es lo que he venido diciendo en otros términos y esto es lo que podríamos discutir ahora porque veo que hay un sinnúmero de preguntas, y podríamos quizás desarrollar más ampliamente la temática.

Pregunta. — ¿Qué características debe reunir un ser humano que dice estar en el sendero de la luz para que cuando recepcione un mensaje o una revelación, pueda discernir que fue verdaderamente inspirado por un Maestro de la Jerarquía de la Gran Hermandad Blanca?

Vicente. — Si han tenido en cuenta lo que he dicho anteriormente, verán que no puede existir revelación si no existe una plenitud mental, es decir, que el pensador controle enteramente todas las áreas de la mente -la mente concreta y la mente abstracta- y haya establecido un punto de comunicación con el centro de donde emanan las verdaderas revelaciones: el plano búdico. Primero, hay que tener una personalidad muy integrada, la mente, el cuerpo emocional y el cuerpo físico deben constituir una sola unidad. Cuando existe esta integración, la mente, la emoción y el cuerpo funcionan sincrónicamente, cada cual en su propia proporción y medida. El pensador no tiene que preocuparse de la estabilidad o del control de sus vehículos, están perfectamente controlados. Cuando surgen mensajes, lo que se llama mensajes, los mensajes habituales siempre son mensajes mediúmnicos, no son mensajes-revelaciones de la Jerarquía, la Jerarquía utiliza para la revelación a los discípulos que están en el Corazón del Maestro, lo cual implica que tienen que tener alguna iniciación dentro de la propia Jerarquía o Gran Fraternidad, y toda revelación que no tenga esas características de la mente completamente vacía y el corazón muy amoroso, siempre es un mensaje emocional. El mensaje emocional solamente puede conducir a la negatividad, por cuanto no se sabe exactamente si aquello es algo que pertenece a la Jerarquía; o bien, a la propia esperanza de cada uno de estar en contacto con los Grandes Seres; o bien, que haya extraído los mensajes de su propio fondo subconsciente, porque la subconciencia del ser humano está enlazada con este gran inconsciente colectivo de la humanidad, donde hay cosas maravillosas, pero que no son revelaciones, son recuerdos. Una persona recuerda, pero un recuerdo nunca será una revelación, aquí hablamos de revelación. La revelación existe cuando la mente está completamente vacía, y entonces el Creador puede utilizar la mente del hombre para la revelación. Esto es lo que hay que decir sobre esta pregunta.

Pregunta. — Teniendo en cuenta que el hombre es un logos creador, que la energía sigue al pensamiento, que la personalidad está constituida por cuatro vehículos, ¿qué sucede cuando el aspirante mediante el poder de la afirmación invoca fuerza espiritual para ayudar a sus hermanos o para inspirar a su grupo?

Vicente. — Bueno, depende de lo que Uds. entiendan por afirmación. Una persona puede afirmarse en valores relativos o puede afirmarse en valores reales, en valores realmente espirituales. Una persona que afirme algo, tendrá que tener ante todo la certeza de su propia afirmación y saber de dónde procede esta afirmación, si es su propio deseo o bien es la propia intención de Dios a través de él. Por esto les digo que siempre hay que estar tan vacío de sí mismo que lo que surge de uno mismo, sea Dios, no nosotros. Yo sé que existen movimientos en el mundo que se basan en afirmaciones, pero, ¿podemos tener la seguridad de que estas afirmaciones pertenecen a la Divinidad o a la Gran Fraternidad o al Señor del Mundo? Hay personas que afirman tener contacto con el Logos de Urano, por ejemplo, ¡dése cuenta! Si para estar en contacto con el Logos de Urano tiene que ser por lo menos de la categoría del

Señor del Mundo, y todas las personas creen tener contacto, o bien con el Señor de Marte o con el Señor de Dios sabe dónde, lo cual demuestra que no hay una verdadera comprensión esotérica de lo que es la Vida y de lo que es la afirmación del hombre. Porque el hombre debe afirmarse en los suelos de su propia virtud, de su propia fe, de su propio entusiasmo, y afirmar solamente los valores que están a su alcance y a su medida, porque existe la tendencia a afirmarse en valores relativos, por más que se los adorne. Una afirmación de una persona de tipo intelectual, por más que se afirme, siempre se afirmará sobre valores intelectuales. Una persona de tipo emocional por mucho que afirme, siempre se afirmará sobre los suelos de su propio deseo, lo cual significa que siempre estará yendo de la mente concreta al deseo, y entre la mente y el deseo se están creando una bola de cosas... y a esto le llaman la afirmación o la revelación, el nombre es lo de menos. Pero la Jerarquía ha afirmado, y ella puede afirmar porque tiene el poder de afirmar, que el hombre no puede todavía afirmar, ¿cómo puede afirmar si todavía no ha creado la pureza suficiente para poder realizar aquella afirmación que pertenece al Yo Superior? “Yo Soy Uno con todos los seres.” Esta es la afirmación que debe realizar el ser humano, una afirmación que no tenga esta realidad de amor hacia los demás es falsa, sea cual fuere la motivación a través de la cual surja esta afirmación, o a través de las ilusiones que a través de la afirmación se van afirmando. Es decir, con el tiempo se comprenderá que hay muchos mitos y que los mitos deben ser destruidos para crear cosas mejores que los mitos. Los mitos se basan siempre en revelaciones más o menos correctas, pero incluso para una revelación en cierto tiempo. Cuando una revelación pasa un cierto tiempo ya no sirve, es como los arquetipos, Uds. saben que la Divinidad trabaja a través de arquetipos y cuando ha llegado a la superación de un arquetipo destruye el arquetipo y entonces como Ave Fénix el arquetipo surge de sí mismo en forma nueva. Así viene la evolución a través de arquetipos, entonces, la afirmación de un arquetipo real es válida. Pero, el hombre, ¿cómo debe afirmar entonces? Debe afirmar su solidaridad con el Yo Superior, de momento no conoce nada del Maestro. La Jerarquía para el individuo es solamente una zona desconocida de la cual hablan los libros santos de una u otra religión, pero no puede afirmarse en la Voluntad de Dios, todas sus revelaciones serán siempre del tipo, de la calidad que es el individuo; además, la revelación, por ejemplo, no puede afirmarse, surge. Cuando se afirma una cosa es que pretendes algo, y Dios a través de nosotros no sabemos lo que pretende, por lo tanto, si afirmamos algo desviamos la atención de Dios hacia nosotros y hacia nuestra vida, y hay que estar muy atentos a esta situación porque de no ser así todo se está creando o estructurando sobre suelos falsos que en cualquier momento se derrumbará. La afirmación siempre debe ser la afirmación del amor hacia los demás. Cuando se afirma el amor a los demás, la afirmación es válida, pero entonces viene avalado por el amor del corazón, porque una afirmación debe ser válida en algún concepto. Una afirmación mental: “Yo soy la mente”, es falsa; la afirmación: “Yo soy el cuerpo emocional”, es falsa; la afirmación del Yo Superior es: “Yo Soy Aquel”, “Yo soy mi hermano”, pues entonces no existe una separatividad entre mi yo y el yo de mi hermano. Entonces, a medida que avanza la evolución y a medida que el individuo va conquistando o descubriendo dentro de sí lo mejor de lo mejor, y adquiriendo por derecho propio las iniciaciones está aprendiendo a afirmarse en suelos de eternidad, no en suelos de revelación si la revelación no surge en esos suelos de fertilidad espiritual, y llega un momento en que se da cuenta que hace todo un ruedo a través de la iniciación que lo convierte en un Maestro, y entonces, a igual que Dios puede decir: “Yo Soy Aquel que Yo Soy”, significa que está más allá de la mente, más allá del Yo Superior, porque está en la Mónada. Es decir, hay una afirmación que es la afirmación del yo inferior, éste se afirma siempre: “Yo soy”, ¿por qué? Si tú dices “Yo Soy Dios” y lo sintieses internamente, está válida la afirmación. Pero tú, únicamente si quieres salir del ruedo de ti mismo dirás: “Yo Soy Aquel”. Dios está en todos, entonces no solamente en ti, entonces no hagas una separatividad entre ti y los demás. Entonces, cuando dices: “Soy mi hermano”, y utilices la afirmación para hacer de la afirmación un acto de conciencia que esté establecido como la meditación en todos los momentos del día, entonces la afirmación vendrá como un preámbulo de la verdadera revelación. No puede haber revelación si la mente no ha sido desguarnecida de su propio yo, el yo que estamos afirmando precisamente. No hay que afirmar el yo, porque el yo cuando se afirma se hace separativo, sea cual sea la motivación de este yo, al hacerse separativo entonces la afirmación es negativa y conduce al desastre dentro del propio yo, porque dense cuenta que cuando está le mente muy vacía sin que afirmes nada se afirma Dios en ti, no eres tú quien se está afirmando sino que es Dios quien se afirma en ti, luego entonces para qué decir yo soy esto o soy lo otro, es Dios en ti quien te ha de afirmar, y entonces esta afirmación es revelación. Nosotros no afirmamos, revelamos, y la revelación está más allá de la afirmación, porque es la afirmación del propio Dios en nosotros a quien hemos dejado la mente completamente vacía para que Él pueda modelar nuestro propio pensamiento, nuestras actitudes, nuestra propia vida.

Pregunta. — ¿Cómo pueden conservarse las energías espirituales en un medio negativo?

Vicente. — ¿Qué hay que entender por un medio negativo? ¿Dónde no nos encontramos bien? ¿Dónde existen personas que sufren y a nosotros nos duele tener que ver el sufrimiento? ¿O donde hay algo negativo de acuerdo con la apreciación de nuestra conciencia? Hay que distinguir lo que es exactamente un ambiente negativo. Cada cual tiene su ambiente positivo y negativo, pero no pertenece a los demás sino a nuestra propia característica personal. Si la persona actúa correctamente, la actitud correcta crea a su alrededor un aura magnética positiva que vence toda la negatividad que pueda existir en un ambiente cualquiera. ¿O bien se refieren Uds. a la negatividad dentro de un grupo, cuando hay personas que al entender de Uds. no se comportan correctamente? Es otra cuestión. Entonces, hay que hacer una evaluación si la persona está integrada en el grupo, y hay que establecer dentro de las leyes del grupo una actividad que puede alejar circunstancialmente a aquel hermano negativo del grupo, sin despreciarle y sin criticarle, solamente separarle un poquito del grupo. ¿Qué significa lo negativo en un grupo social? Cuando existe un desasosiego, cuando hay sufrimiento todos formamos parte de ese sufrimiento porque lo hemos creado y es un ambiente negativo que podemos apreciar. En cierta ocasión el Maestro en el Ashrama nos dio la respuesta clave para estas cosas, creo que fue alguien dentro del grupo que le pregunta: “¿Señor, cómo podemos librarnos de la magia negra?” Y el Maestro sonrió y dijo: “Practicando la magia blanca.” Entonces, lo mismo puede ser dicho sobre los ambientes negativos. Una persona que se dé cuenta de un ambiente negativo es porque parte de su ser participa de aquello, y entonces en virtud de la potencia con que está adherido a aquella cosa negativa se puede conceptual de su propia evolución espiritual. Pero cuando todo nuestro ser es positivo, no habrá que pensar en el ambiente negativo porque ya no entra en nuestra conciencia el aspecto negativo, entonces más que preguntar, por ejemplo, qué vamos a hacer cuando estamos en un ambiente negativo, es tratar de ser positivos constantemente, esta es una ley de la naturaleza que se aplica constantemente. Esta es la ley del discípulo. Un discípulo debe ser una persona radioactiva, ¿qué significa?, que tiene una radiación de luz que impregna todo el ambiente por donde pasa, entonces su propia radiación magnética traduce la parte negativa en positiva en virtud de esta radiación. Uds. saben, porque creo lo dije en otras ocasiones, de que la técnica de la Nueva Era es convertir cada discípulo y cada persona de buena voluntad en un perfecto taumaturgo. Taumaturgo es aquella persona que por su propia pureza y calidad puede curar en todos los planos, físico, emocional y mental, porque ha educado un completo aspecto positivo en todo este triple cuerpo, siente paz en su corazón, y como siente paz en su corazón por donde quiera que pase existe una paz, y la paz es positiva, y sea cual fuere el ambiente, la paz que trasmite el discípulo convierte en positivo el ambiente negativo. Entonces, la negatividad no depende del ambiente sino de nosotros mismos, de cómo afrontamos un ambiente negativo, o si existen parcelas muy negativas dentro de nuestro ser que todavía no han sido esclarecidas convenientemente. Cuando pasamos a este punto, cuando nosotros nos damos cuenta de que realmente estamos constituyendo parte de un contexto negativo, lógicamente siempre nos haremos negativos en relación con este ambiente y con los demás ambientes. Pero si llevamos la paz y la confianza en el corazón, todo cuanto sea negativo en el ambiente a nuestro paso se convertirá en positivo, y ésta es una de las grandes obras de servicio del discípulo. El discípulo no lucha para quitarse de sí las impresiones malignas del ambiente sino que se ha hecho tan receptivo a lo superior que no tiene tiempo de adquirir ninguna influencia negativa, es decir, no utiliza ningún sistema de disciplina para quitarse aquello que le molesta, sino que al hacerse tan positivo las cosas que molestan desaparecen, no encuentra material afín para poder introducirse en su aura magnética. Todo es un proceso áurico, si Uds. se dan cuenta de la afirmación, teniendo en cuenta que tenemos un aura magnética que nos circunda, es el cuerpo etérico. Es tan plástico que todo lo absorbemos a través del cuerpo etérico. Y una persona vista clarivamente se ve enseguida cuáles son sus zonas realmente positivas y las zonas negativas, y esto lo tiene muy en cuenta el Maestro cuando elige a un discípulo para introducirlo en los misterios del ashrama, y posteriormente en los misterios de la iniciación, de contemplar su aura magnética. De acuerdo con la luz de su aura el Maestro sabe que puede contar con su discípulo porque sabe que este discípulo se convertirá en un servidor. Pero, si ve muchas áreas sombrías a personas que tienen muchas cualidades pero que tienen estas áreas sombrías, el Maestro no puede aceptarlo en el Ashrama.

Pregunta. — ¿Qué es un grupo egoico?

Vicente. — Todos pertenecemos a algún grupo egoico. Voy a hacer un poco de historia aunque sea muy rápido. Hace unos 18 millones 500 mil años, aproximadamente, porque nunca sabemos el cálculo exacto, hubo una gran invocación de energía por parte de Sanat Kumara -creo que lo dije anteriormente- para introducir la luz de la mente en el hombre-animal. Cuando este acontecimiento se produjo, dando como consecuencia aquel proceso místico que llamamos la individualización del hombre-animal, que convirtió al hombre-animal en un ser autoconsciente, con la luz de la mente con que fue impregnado por los Ángeles Solares, entonces hubo un hecho muy evidente por su gran potencialidad cósmica, y es que del 5º Subplano del 5º Plano Cósmico vino a la Tierra una jerarquía de ángeles que son llamados Ángeles Solares. Según dice la tradición más oculta, y esto lo dejo a Uds. para que lo

admitan o que lo tomen como hipótesis, vinieron siete estirpes de Ángeles Solares; vinieron con sus carros de fuego como dice la tradición más oculta de los libros arcaicos de la Jerarquía, y crearon siete centros de energía en el plano mental del Logos Planetario, y en el tercer subplano edificaron siete ciudades, místicamente hablando. Como la presión ejercida por estos Ángeles Solares era típicamente mental porque procedían del Plano Mental Cósmico, entonces, cada una de estas ciudades reflejó un subrayo del 3º Rayo o del 5º Rayo cósmico; es decir, se crearon siete círculos o siete ciudades, como dice la tradición, y en cada uno de estos grandes centros o ciudades hubo una estirpe de ángeles. Cada uno de estos ángeles tomó contacto con un ser humano, entonces, cuando hablamos del Rayo egoico, hablamos de nuestra relación con uno de estos Ángeles Solares. Si somos del 1º Rayo, egoicamente hablando, diremos que nosotros tenemos, por ejemplo, un 1º Rayo del 3º Rayo o del 5º Rayo cósmico. Es decir, que las siete ciudades demuestran siete líneas de Rayo, igual como hace el Señor del Universo. Entonces, en virtud de la relación que existe entre el ser humano y el Ángel Solar de cualquier ciudad de estas siete que existen en el Plano Causal, se define entonces esta ciudad como un grupo egoico, y dentro de ese gran grupo egoico que constituye un subrayo del 5º Rayo Mental, hay una serie de gradaciones. Hay siete gradaciones dentro de cada grupo egoico. Un poco complicado, ¿verdad? Bien, pero la realidad es esta, y entonces el grupo egoico es aquel dentro del Plano Causal, donde nosotros afirmamos la conciencia integral cuando estamos realmente integrados mentalmente; es decir, que el Rayo del Ego pertenece a nuestro grupo egoico, y nosotros cuando afirmamos aquí, en los tres vehículos, la voluntad del Rayo del Ego, estamos afirmando nuestro propio Rayo egoico que pertenece a nuestro grupo egoico. Esto lo tengo muy bien clarificado en el libro de “Los Misterios de Shamballa”, y que Uds. tendrán pronto en su poder, está muy claramente expresado porque forma parte de una de las grandes inquietudes del discípulo, que de esta manera podrá introducirse más fácilmente en su propio grupo egoico y trabajar con conciencia de grupo, tal como es la conciencia de grupo en un grupo egoico de esta naturaleza.

Pregunta. — ¿Cómo se compatibiliza la silenciosa expectación con querer, saber, osar y callar?

Vicente. — Cuando utilizamos esas cualidades, el querer, saber, hollar el sendero, y finalmente callar, que es lo que se pretende a través de todo el proceso de las cualidades, llega un momento en que realmente las cualidades tal como ellas son, o como las consideramos, desaparecen. ¿Uds. pueden afirmar una cualidad en una cosa vacía? Y cuando les hablo de una cosa vacía, tal como es la serena expectación, rápida y muy claramente les estoy hablando de algo que realmente está... Entonces, la serena expectación es el resultado de un vacío, no admite cualidades, o las tiene todas, porque la serena expectación es una expresión sintética, no es la expresión de una cualidad, discernir por ejemplo es una cualidad, y utilizar la mente concreta es una cualidad, utilizar la emoción o elevar la emoción a aspiración es una cualidad, pero les estoy hablando de algo que está más allá de las cualidades. La mente se manifiesta en forma de cualidades, las cualidades mentales, igual que los sentidos son cualidades. Llega el momento en que todo se convierte en algo sintético, y al ser algo sintético entonces se convierte en una cosa vacía aparentemente, pero, este vacío aparente es un lleno de plenitud de Dios en nosotros. Es que hay que tener en cuenta que al aplicar esta palabra se está ya refiriendo a una zona de integración del discípulo en que todavía no llega a afirmarse. Por lo tanto, es como si estoy hablando por ejemplo a un niño, de que tiene que ir a la Universidad, y está todavía en los primeros pasos de la educación básica, ¿verdad?, son cosas estas que se dicen para atraer la atención hacia un centro de conciencia dentro del cual no existe esfuerzo, porque Uds. cuando quieren una cualidad se esfuerzan por adquirirla y, naturalmente, la cualidad al llevar un esfuerzo deja de ser una cualidad espiritual, será una cualidad personal... ¿Se dan cuenta? Uds. serán más buenos, tendrán buen carácter, se disciplinarán mucho, pero quizás no tengan contacto con la Divinidad; me refiero a tener contacto con la Divinidad, y una vez tengamos contacto con la Divinidad, entonces viene una efusión natural de energía que va purificando los vehículos, porque Uds. sabrán que la línea esotérica va de lo universal a lo particular, o individual, no de lo individual a lo universal, muy al revés, primero se ve el Reino de Dios y después lo aplicamos aquí. Una vez hemos descubierto el Reino de Dios las cualidades se nos darán por añadidura, eso es el significado místico de las palabras de Cristo. Pero todos queremos hacer algo, nos parece que sin hacer algo no podemos vivir, y nos esforzamos, nos disciplinamos, creamos constantemente estructuras y esas estructuras que buscan cualidad y renovación de cualidades nos están condicionando de tal manera que perdemos de vista lo esencial, es decir, que la técnica de la Nueva Era es hallar primero lo esencial y después lo demás vendrá por añadidura. ¿Y qué es lo esencial? Naturalmente hay que hablar de lo esencial, lo esencial son Uds. mismos, la Vida que está en Uds., la Verdad que está en Uds., el Amor que está dentro del corazón de todos y cada uno de nosotros, y que, por lo tanto, una vez se va desarrollando este amor por efecto de que la mente va perdiendo su poder, digamos, centralizador, cuando la mente se descentraliza de los propios pensamientos y empieza a ser ella misma, lo cual tiene que ver con la no-injerencia de ningún tipo de pensamiento, o cuando hemos disociado toda la concatenación de pensamientos que vienen organizados desde el principio de los tiempos, cuando rompemos o destruimos esta asociación, esta cadena de asociaciones, entonces se produce un desconcierto en la conciencia, o en la mente, porque la mente no está acostumbrada a que le quiten algo dentro de lo cual se afirma, y viene un movimiento muy distinto entonces, el movimiento de purificación que surge de esta aparente desorganización, entonces, en virtud de este desequilibrio inicial viene un choque de pensamientos, los pensamientos que ya no tienen fuerza tratan de invadir la conciencia y entonces es cuando hay que estar muy alerta, porque los pensamientos se resisten a morir y Uds. se darán cuenta lo que dije el otro día, que un pensamiento es un deva, por lo tanto el pensamiento tiene fuerza, tiene una autoconciencia, por eso Uds. no pueden luchar contra el pensamiento porque es una entidad, al ser una entidad Uds. no pueden destruir el pensamiento, porque el pensamiento se afirma en el cuerpo mental, y el cuerpo mental está formado por devas que se afirman en el cuerpo mental. Y en el cuerpo emocional sucede lo mismo, se afirman en los suelos que hemos creado nosotros, los deseos son entidades, el impulso del deseo no es el deseo, es el impulso de vida del Señor en nosotros, pero nosotros para establecer un núcleo o una relación entre nosotros y una cosa utilizamos el deseo. El deseo aproxima nuestra vida a la vida de cualquier otra cosa que queramos establecer en nosotros, entonces creamos un lazo entre nosotros y aquello que queremos conquistar, pero, ¿por qué?, porque existe un intermediario, existe el ángel del deseo. Por esto les decía, cuando decíamos “Yo soy”... ¿Quién es Yo soy? ¿Quién se afirma en el Yo soy? ¿No será el deseo? ¿No será alguno de los ángeles de la mente que crece a través de la afirmación de nuestro pequeño yo? Tengan en cuenta este razonamiento, de que el pensamiento es una entidad y que el deseo es una entidad, y como que existen tantos pensamientos que desorganizamos a través de ese estado de conciencia de alerta, entonces hay una escisión, una lucha entre los pensamientos, porque ellos quieren afirmarse dentro de la conciencia, dentro de la mente, y al querer afirmarse Uds. se creen estar afirmando algo, en realidad ellos se afirman sobre Uds. No sé si me han comprendido la idea, porque es algo totalmente nuevo. El pensamiento no es algo que no tenga vida, un pensamiento es una entidad autoconsciente. Si no fuese así “no quiero pensar”, y dejaríamos de pensar, pero dense cuenta que aquel elemento quiere pensar, quiere establecerse en la mente, quiere adueñarse de la mente porque ésta es su misión, y la misión del individuo es purificar la mente, lo cual significa purificar cada uno de los pensamientos que están en la mente, no es que no ame a su pensamiento, quiere que él sea dueño del pensamiento y entonces el control del Pensador sobre el pensamiento trae como consecuencia la redención de aquellos devas que se afirman en el pensamiento. Esta es la idea. ¿Cuándo nos afirmamos nosotros realmente? ¿O cuándo los devas se afirman en nosotros? Me refiero a devas inferiores que son los que constituyen realmente nuestros cuerpos, no son devas superiores, porque si existiese una afirmación dévica superior, no seríamos nosotros tan egoístas ni tan separativos, no estableceríamos grupos de distinción, es lo que siempre estoy diciendo, no estaríamos simplemente juntos sino que estaríamos realmente unidos y compenetrados constantemente. Estas palabras que acabo de decirles contienen para Uds. el principio de una redención total del pensamiento y de la emoción. Siempre consideren que Uds. no son la mente, que la mente es una entidad construida a base de pequeñas entidades dévicas, cada cual afirmándose a sí misma dentro del cuerpo mental. Y el cuerpo emocional es una entidad dévica que se está afirmando a través de multiplicidad de deseos que todos quieren tener prerrogativa o autoridad, o afirmarse por encima de la voluntad del Pensador. Y el cuerpo, Uds. lo saben, está constituido por células que están constituyendo todas las moléculas, que todo constituye un órgano y que el órgano cualificado que es un ángel o un deva cualificado para cualquier función, está creando el organismo entero que es un deva. No somos nosotros, y cada uno de los minúsculos átomos que constituyen el cuerpo quiere afirmarse dentro de la región donde la vida lo ha situado, se afirma en el corazón, en el cerebro o en la piel, o en la circulación de la sangre o en la respiración, pero no somos nosotros esto, es decir, que todo cuanto constituye una nueva orientación parte de esta idea básica, el hombre jamás se afirma, a no ser que sea un gran Adepto, un gran Iniciado, lo que se afirma en el hombre siempre es el poder del deseo o de la mente, que son entidades, igual que el cuerpo físico.

Pregunta. — En la meditación, cuando los pensamientos te invaden, ¿qué hacer?

Vicente. — Cuando nos invade el pensamiento lo que hay que hacer es no reaccionar contra el pensamiento, porque cuando estamos en meditación nosotros queremos afirmar un pensamiento determinado, un pensamiento simiente se afirma en nosotros. Es decir, que cuando meditamos creemos a veces muy ingenuamente que nosotros nos afirmamos a través del pensamiento simiente, sino que el pensamiento simiente es también una entidad que se afirma en nuestra conciencia, y a aquella afirmación nosotros la llamamos meditación, pero meditación quizás exista algunas veces en que nosotros dominemos correctamente el pensamiento simiente. Pero, como usted dice, el pensamiento simiente trae como consecuencia una serie de pensamientos subalternos que van asociados de una u otra manera con el pensamiento simiente, entonces existe la afirmación del pensamiento simiente en sí mismo como entidad y

después la serie de pensamientos que van contra el pensamiento simiente también afirmándose cada cual dentro de su propia área de manifestación, y el pobre pensador cree que está pensando, que está meditando, y está meditando un pensamiento simiente que hemos creado nosotros y una serie de pensamientos que van contra este, y nosotros estamos sujetos a la lucha de estos dos elementos, el elemento de los pensamientos que tiene conciencia propia y el pensamiento simiente que hemos establecido, y entonces, naturalmente, hay una gran confusión. Si no existiesen estas entidades nosotros no tendríamos porqué meditar. Meditar, sin embargo, es tratar de reducir la fuerza de la autoconciencia de los pensamientos. Si no lo conseguimos a través de la meditación es que la meditación no es válida, no constituye un sistema para eliminar el pensamiento. Pero, ¿y si estamos atentos al proceso? Si vemos el proceso con atención, la lucha entre el pensamiento simiente contra los pensamientos que tratan de invadir su pensamiento, la... que ha constituido el pensamiento simiente. Ver el proceso, no tratar de destruir el pensamiento que va y viene tratando de amonestar el pensamiento simiente, sino estar muy atentos al desarrollo de aquella lucha. A medida que Uds. están atentos verán que cede la lucha, porque Uds. no se preocupan por luchar contra los pensamientos, están observando simplemente, y esto es verdadera meditación. No están Uds. tratando de luchar contra los pensamientos que se están entrometiendo en su campo conceptual sino que están tan atentos observando, observando digo, el pensamiento simiente, que Uds. lo impersonalizan, no lo hacen característico o personal, lo observan simplemente, no tratan de darle vuelta al pensamiento como es la escuela de meditación, ¿verdad? Observar al pensamiento simiente con atención, no dándole variación, no tratando de extenderlo sino contemplándolo simplemente. Cualquier pensamiento simiente Uds. obsérvenlo, no le modifiquen. Si Uds. ven una escoba no piensen que está barriendo, la escoba está ahí, no se entrometan, dejen aquello como campo de observación, entonces verán que cuando les digo que estar atentos es meditar, es una de las grandes verdades que hay que introducir en las mentes de los discípulos capacitados. Estoy hablándoles a Uds. como discípulos muy capacitados, si no, no les hablaría, entonces, esto quizás constituye para Uds. un reto, un desafío, porque no es comprensible de momento, y decirles que la mente es sólo un instrumento del Pensador, y que el pensamiento es una entidad, quizás nadie se los ha dicho todavía, ¿verdad? Y la persona que tiene clarividencia mental ve los pensamientos como entidades, y además, más todavía... cada pensamiento como entidad está constituido por átomos que tienen personalidad dentro del propio pensamiento que tiene entidad. Entonces, fíjense Uds., que no hay ningún método para eliminar el pensamiento sino la observación, ver cómo se desarrolla el pensamiento y tratar de extender el pensamiento mirando a lo lejos, pero al propio tiempo observándolo muy de cerca, es una paradoja, ¿verdad?

Pregunta. — Entonces, ¿las técnicas de control mental no serían muy recomendables?

Vicente. — Depende de la atención del Pensador. Es que nosotros tenemos técnicas y a través de las técnicas queremos afirmar nuestra seguridad. Examinen con atención porqué adoptamos una técnica, entonces, al querer afirmar la personalidad a través de una técnica, creamos un muro de resistencia a los pensamientos, pero, si observamos los pensamientos tenemos la más grande de las técnicas que es la observación constante, porque cuando Dios nos dio la mente no fue simplemente para regodearnos con los pensamientos, sino observar los pensamientos porque son sus experiencias, la experiencia de Dios. Uds. cuando ven una flor la observan, no buscan las cualidades de la flor, Uds. observan la flor y sienten su fragancia y su perfume, forman parte de la experiencia de la flor, pero no constituye una resistencia contra la flor, sino que Uds. observan simplemente, y en esta observación tan serena existe la posibilidad de que Uds. se hagan unos con la flor, porque esta atención ha reducido el espacio que va de Uds. como observadores a la flor a una distancia tan mínima que se puede convertir en la propia unidad de Uds. con la vida de la flor. No hay que buscar las cualidades de la flor, hablo en términos de discípulos de la Nueva Era, no en términos de personas que necesitan una disciplina, hablo a aquellas personas que pueden pasar sin esas disciplinas porque existe una disciplina superior, que es una matemática profunda, es un mecanismo tremendo que pertenece a la propia Divinidad a la cual nosotros no podemos oponer resistencia, a veces la meditación es una resistencia porque todos buscamos algo a través de la meditación, no somos impersonales, dense cuenta que cuando queremos meditar es porque queremos llegar aquí, y llegar aquí significa una meta, por espiritual que sea esta meta nos condiciona. Creamos un vacío entre nosotros y la verdad, y la meditación se convierte también en un intermediario, pero no digo que no sea necesaria la meditación, estoy explicando los peligros de la meditación cuando se quiere llegar a ser un discípulo de la Nueva Era, entonces, todo cuanto hasta aquí Uds. han aprendido les sirve, naturalmente, pero, si Uds. comprenden que la meditación es una expresión de autoafirmación de Uds. en aquello, entonces verán que todo es siempre una afirmación del yo sobre algo, y que esta afirmación no depende de sí misma, sino de los elementales de los cuerpos que hemos construido. La meditación considerada de esta nueva manera adopta un carácter muy distinto de lo que hasta aquí hemos entendido por meditación y, sin embargo, Uds. en la meditación deben estar muy atentos. Si hacen yoga Uds. tienen como base la atención. Si hay atención se darán cuenta exactamente si aquello les conviene. Si no hay atención, o depositan la atención en manos de otro, Uds. perderán la oportunidad de estar atentos a sí mismos. Es decir, que hay tantas cosas que hay que esclarecer, singularmente lo que hay que entender por afirmación, cuando la afirmación de una persona depende de la afirmación de su triple vehículo, que nos está condicionando constantemente, y que no somos nosotros los que afirmamos sino que es el yo mental que puede decir “Yo soy”, y el cuerpo emocional que dice “Yo soy”, y el cuerpo físico que dice “Yo soy”, y Uds. saben que cuando tiene hambre tienen que tener cuidado de decir “Yo soy”, se afirma, ¿verdad? Uds. se dan cuenta de que el que tiene hambre no son Uds., es el cuerpo, y los deseos de esta manera que estamos considerando son elementos que están evolucionando dentro de un contexto psíquico que hemos construido nosotros, son los que nos ayudan en la evolución, pero de este aspecto que nos ayuda hasta la condición que ejercen sobre nosotros hay un abismo, y esto forma parte de esta nueva técnica de aproximación a las grandes verdades. Cuando el individuo deja de afirmarse en algún suelo, sino que se afirma en suelos de lo eterno, en un vacío, ¿quién puede afirmarse sobre un vacío y sin embargo continuar viviendo más allá de la mente, más allá de todo cuanto hemos creado hasta acá? Entonces, mucha atención constantemente, esta es la verdadera meditación.

Pregunta. — ¿Cuál es el camino para el equilibrio psicológico?

Vicente. — Estamos en lo mismo. ¿Qué es el equilibrio psicológico? No puede haber un equilibrio psicológico si no hay un aspecto tan poderosamente establecido de control sobre los tres vehículos que en esta triple línea de control se afirme un valor eterno a través de nosotros. El equilibrio psicológico, puede haber una persona que está muy tranquila y sosegada en este momento, y que al cabo de otro momento esté completamente trastornada, no existe equilibrio, ¿verdad? ¿Tenemos equilibrio en nuestra vida? Siempre estamos con problemas porque tenemos la mente que nos está acuciando constantemente a través del pensamiento, o tenemos un cuerpo emocional completamente alterado que siempre está solicitando nuevas cosas. El deseo es un saco sin fondo, por mucho que lo llenen siempre se encuentra vacío y, por lo tanto, Uds. llenan constantemente algo que nunca se llenará. Incluso el deseo de Dios es falso. ¿Por qué deseamos a Dios? Porque queremos afirmarnos en algo y como que no podemos afirmarnos realmente en nosotros mismos buscamos una entidad lejana y decimos: ¡Dios! Pero el deseo de Dios siempre implica la conciencia del hombre y la conciencia de Dios, luego hay una división. Pues si estamos atentos en cualquier momento del destino que Dios ha creado, siempre estaremos con Él, porque siempre estaremos andando el camino que Él ha señalado desde el principio de los tiempos, siguiendo este gran movimiento cósmico. Estas son las grandes cosas que hay que tener en cuenta, que por grande que sea el deseo nos ata y condiciona. ¿Es que no hay que tener deseo? El deseo se manifiesta por sí mismo, no tiene necesidad de nosotros. Nosotros observamos el deseo, lo conducimos exactamente, porque los devas del deseo constituyen un universo paralelo al físico. Existe otro universo paralelo que es el mental, es decir, que tenemos tres universos paralelos: el físico, el emocional y el mental. Y todos estos universos son nuestra obra, la obra que nosotros hemos construido y que por lo tanto debemos embellecer constantemente. Se embellece por medio de la redención, ¿y qué es exactamente la redención sino esta capacidad que tiene el Pensador de darse cuenta de que él no es la mente; o de que lo que se siente, la persona que siente que se da cuenta que no es el deseo, o cuando ya nos damos cuenta realmente de que nosotros no somos el cuerpo físico? Hay que empezar por esta cosa tan elemental y esto también se consigue estando muy atentos. Atentos al desarrollo del cuerpo físico, a través del desarrollo o evolución del deseo, y también de cómo evolucionan en nuestra mente los pensamientos, son nuestros hijos, los hijos del deseo, nosotros somos el Padre del deseo, porque somos Dios, y Dios también se manifiesta en forma de deseo y por eso surge el Universo, pero Dios no se siente encadenado al deseo, Krishna nunca se alía con Arjuna, Arjuna es la obra de Krishna, no es Krishna, y Él observa su obra a distancia, pero muy atentamente, porque habiendo en Él el Universo con una pequeña parte de sí mismo, Él persiste eternamente. Esto pertenece al Bhagavad Gita, Uds. lo saben bien.

Pregunta. — ¿Cuál es el valor del intelectualismo?

Vicente. — El pensamiento es una estructura mediante el cual se realizan grandes cosas mediante la técnica. ¿Qué es el intelecto? Es la mente concreta, es el pensamiento que todavía no ha sido elevado a la intuición; es decir, si nuestro deber social -hablo siempre en términos de deber social- es redimir el pensamiento, sabemos de antemano que el intelectualismo es el paso que va a la intuición. ¿Qué significa esto? Dense cuenta que los devas que constituyen el pensamiento concreto se han hecho tan grandes y expansivos que se han convertido en unidades mentales abstractas. Esto es una afirmación de la Nueva Era, Uds. tienen la primicia de las afirmaciones que hago hoy. Por lo tanto, si tienen en cuenta lo que estoy diciendo, tendrán establecida una diferenciación entre lo que es el intelecto y lo que es la intuición; la intuición siempre es la evaporación del pensamiento, igual que la aspiración superior es

la evaporación del deseo, es el humo que cuando surge de una chimenea es denso y compacto, pero que a medida que va ascendiendo se va haciendo sutil hasta que se confunde con el propio espacio, es lo que hace el pensamiento concreto, cuando estamos muy atentos al pensamiento concreto, el pensamiento concreto se convierte en abstracto, otra forma de decir que estamos purificando el pensamiento o que estamos purificando el deseo por medio de la aspiración superior, convertimos aquellos elementales del deseo en un fuego especial de aspiración, porque nosotros somos aquella aspiración y arrastramos toda nuestra creación hacia aquella aspiración; y esto es lo que hay que entender. Sin embargo, dense cuenta de una cosa, para que no crean que lo que estoy diciendo es negativo con respecto al intelecto, el intelecto es la agrupación de devas mentales que constituyen la forma material de la mente, como que todo cuanto tocamos desgraciadamente es material, tenemos que tener una mente material para poder conocer las cosas que nos rodean. Un niño no conoce por intuición sino por la mente concreta, se le desarrolla mirando las cosas, mirando las formas, entonces se crea un pequeño depósito en la mente del niño y con el tiempo aquel depósito se llama intelecto; entonces, ¿qué hace el hombre?, utiliza sus conocimientos, los que adquirió de pequeño, lo que hay en el código genético, lo que le transmite la enseñanza, lo que le transmite la educación o la cultura y estas cosas, para construir una estructura, y a través de esa estructura está pensando el hombre, pero no es el hombre, es la creación de los devas de la mente a través del impulso de la vida que somos nosotros. Entonces, tenemos un campo técnico de aprovechamiento de energías que es precisamente el pensamiento concreto o intelectual, entonces sucede una cosa: tenemos por un lado la intuición y por otro lado la técnica del intelecto; la técnica del intelecto es necesaria para poder transmitir la voz de la intuición; es decir, que hay que tener muy controlados estos devas inferiores de la mente para poder recibir la influencia de los devas superiores de la mente, entonces hay un camino abierto entre el intelecto y la intuición, y a esto se le llama "antakarana". El antakarana siempre tiene que ver entre la pequeña mente concreta y la mente abstracta. La mente abstracta está en contacto con el plano búdico, de donde surge la intuición, y todo es como verán, aunque Uds. saben de sobra, solamente que se clarifican los conceptos, singularmente en los aspectos psicológicos, porque si les digo, "la mente hay que destruirla", Uds. dirán: "¿cómo voy a destruir algo donde me estoy afirmando?" No digo esto, digo que hay que controlar esta parte intelectual, porque los devas de la intuición, los devas de la mente abstracta no deben ser controlados, no pueden ser controlados porque forman parte de aquel contexto que llamamos grupo egoico. ¿Se dan cuenta cómo todo se va encadenando? Entonces, del plano mental viene una riada de energía que llega aquí, al plano de la mente concreta y a veces no tiene salida, ¿qué se precisa entonces? Construir un puente, el puente del antakarana, que se puede utilizar mediante el trabajo de la meditación, estando muy atentos o mediante el trabajo de la propia atención, porque todo cuanto la vida nos reserva es un libro abierto, muchas cosas nos pasan desapercibidas. Entonces, si estamos muy atentos, estamos absorbiendo de este libro los conocimientos necesarios, y no se trata de ser intelectuales sino de ser comprensivos. Hay que comprender más que conocer, y naturalmente habría que hablar del corazón ahora, ¿verdad? Que empieza a surgir cuando la mente empieza a quedar desguarnecida de los devas inferiores, o de los deseos que se afirman a través de nosotros, o del cuerpo que se afirma a través de nosotros. Dense cuenta del tremendo desafío para la conciencia cuando digo "Yo Soy". ¿Qué queremos significar? ¿La afirmación sobre valores eternos que vienen con una mente clara y lúcida y con una plenitud inmensa del corazón, o la afirmación de los deseos y de los pensamientos...? Eso hay que analizarlo con mucha atención, porque de la comprensión de lo que estoy diciendo surgirá una nueva afirmación. Significa una nueva luz que no será la luz de lo conocido, sino aquella luz que vive dentro de la propia Luz y que todavía no ha surgido en nuestra conciencia.

Pregunta. — Estamos iniciándonos en el camino espiritual y hemos comenzado a trabajar en dos vías de emergencia. ¿Qué nos puede decir para este servicio?

Vicente. — Cuando la persona siente amor por los demás no tiene por qué esperar más que resultados concretos y positivos en bien. Implica siempre un profundo sentido de buena voluntad y de amor hacia los demás, lo que se hace puede ser un buen camino siempre que se haga con amor. Quizás con el tiempo surjan nuevos caminos que consideremos más oportunos, por ejemplo, el decir que hay que estar muy atentos es dar una pauta social, porque no estamos atentos a las miserias del mundo, sino que mientras estamos afirmando nuestra vida espiritual, estamos desafiando la energía que Dios nos transmite para los demás. Por ejemplo, me preguntan muchas veces: ¿qué es lo que usted va a decir esta noche? Digo: "No lo sé." Esto parece un contrasentido porque la gente está acostumbrada a llevar una especie de formulario, con muchas cosas donde apoyar la mente concreta, ¿verdad? Y, entonces, si decide hablar de una cosa, pone un gran letrero, dice: "Voy a hablar sobre esto". Seguramente que mucha gente irá porque ha visto aquella cosa, pero, ¿aquella cosa resultará tan interesante para la vida de los que están escuchando? Entonces, hay que hacer una distinción entre llevar una cosa que hemos premeditado nosotros y no sabemos si será necesario o si tendrá un servicio, o no pensar en nada y estar solamente tratando de escuchar los latidos del corazón del público que te está escuchando, y entonces automáticamente surge la necesidad de servir a través de la palabra en ciertas direcciones definidas, porque eres impersonal por completo, cuando tú estás formulando aquella silenciosa expectación que es el contacto entre el corazón del público y el tuyo, y naturalmente, para llegar aquí hay que tener una gran atención hacia uno mismo, para ver como uno está situado y hacia los demás para saber situarles dentro de un plan de servicio. El servicio, sin embargo, cuando surge de la buena voluntad, siempre suele ser fructífero. Somos nosotros los que entonces cuando hemos creado algo espectacular nos sentimos orgullosos de la obra, y cuando la persona se siente orgullosa de su obra, entonces su servicio carece de importancia ante los ojos del Maestro. Pero si estamos sirviendo constantemente, si estamos muy atentos estaremos sirviendo, porque nos daremos cuenta de la situación de los demás en todos los momentos, además, se despertará una profundidad psicológica tan grande que podemos servir sin darnos cuenta, no estaremos tan dispuestos o tan preparados para el servicio como realmente lo estaremos si estamos atentos. ¿Por qué eso de "voy a hacer esto" o "voy a hacer lo otro"? Bueno, esta es una de las grandes preocupaciones de los discípulos, que recién están ingresando en un Ashrama, están pidiendo al Maestro: "¿Qué es lo que puedo hacer en tu nombre?" Y el Maestro calma sus ánimos: "Espera, espera un momento, estate atento, la oportunidad surgirá cuando tú no te preocupes de ella". Porque todo el mundo quiere hacer una obra importante que todo el mundo se dé cuenta. Un servicio pequeño no interesa, porque claro, como nadie se dará cuenta de ese servicio no vamos a emprenderlo, y todo el mundo busca la espectacularidad, no el servicio en sí que surge de la buena voluntad del corazón y del amor. ¿Se dan cuenta? Entonces, podemos resumir que si hay buena voluntad y hay amor en el corazón, todos los caminos son buenos, porque amor significa impersonalidad, falta de esta agresividad que surge de las personas cuando no están amorosamente comprensivas en el corazón. Es decir, que casi que lo que puede responderse a la pregunta es: "ser amorosamente tiernos en todos los momentos", lo cual significa que habrá que estar muy atentos a las necesidades de los hermanos que nos rodean y no tanto a nuestra condición de servidor. Hay una distinción entre el servidor y el servicio, tiene muchos matices, ¿verdad?, y hay que ser conscientes de esos matices.

Pregunta. — ¿Puede explicar la relación entre Sanat Kumara y el Logos Planetario?

Vicente. — La relación que existe entre el Logos Planetario y Sanat Kumara es la misma que existe entre el Yo Superior y la Personalidad del hombre en los tres mundos, es la misma que existió entre Cristo y el Maestro Jesús. Es siempre cuando existe una entidad tan poderosa que no puede manifestarse en los tres mundos, entonces otra entidad menor de tipo logoico, adopta como sacrificio aquella obra, y entonces ofrece al Señor del Mundo, por ejemplo, tres vehículos preparados para que pueda encarnar. La encarnación de Sanat Kumara es la encarnación del Señor del Mundo a través de Sanat Kumara, es decir, que ofrece un cuerpo físico a través del reino mineral, un cuerpo emocional a través del reino vegetal y un cuerpo mental a través del reino animal. Es decir, que existe una gran expresión como existe en nuestra Alma, que se realiza a través del Yo Solar, que utilizando nuestro yo en los tres mundos se afirma en el cuerpo físico, en el cuerpo emocional y en el cuerpo mental. La relación siempre es entre el Alma superior y sus vehículos. Pero, démonos cuenta que hay una entidad que gobierna los tres vehículos o todos los reinos de la naturaleza, en este caso, Sanat Kumara, es la encarnación en todos los niveles físicos de la naturaleza y en todo cuanto significa la amplitud de lo que es el Logos Planetario, pero el Logos no tiene que descender del Plano Búdico Cósmico, está observando simplemente la actividad de Sanat Kumara, que es su expresión en el mundo físico, emocional, mental y búdico de la Tierra. Sin embargo, está en un nivel superior, el Logos Planetario, está en el Plano Búdico Cósmico, entonces, utilizará esta Entidad que proviene de Venus, que hizo el gran sacrificio de preparar la Tierra para recibir Su esencia. Desde entonces, desde que encarnó en la Tierra Sanat Kumara y los Señores de la Llama hay una línea directa de comunicación entre la Tierra y su Creador, el Logos Planetario. Es un poco difícil pero utilizando la analogía verán que es fácil de comprender, es la misma relación que hay entre el Yo Superior y el Alma en los tres mundos, el Alma en encarnación como se llama. Y es la misma que existió con el drama de la encarnación de Cristo a través del cuerpo del Maestro Jesús, utilizó los tres vehículos porque Cristo por Su propia elevación no podía descender más allá del Plano Mental Superior, entonces viene Jesús y trabaja, prepara un cuerpo físico, un cuerpo emocional y un cuerpo mental para que pueda ser utilizado por el Instructor del Mundo.

Pregunta. — ¿Cómo se manifestará la síntesis en el ser humano y en el buscador espiritual?

Vicente. — No hay una distinción entre el ser humano y el ser espiritual, es la misma cosa. La síntesis vendrá cuando exista precisamente esta integración física, emocional y mental, cuando el Yo Superior haya controlado perfectamente todo su equipo en los tres mundos, que la entidad que llamamos Alma en encarnación haya dominado tan completamente el círculo de sus vehículos, o la esfera de sus vehículos, que pueda situarse a la misma

altura del Ángel Solar, es decir, que alcance la propia estatura de Cristo, entonces hay una real unidad, una síntesis de energías entre todo cuanto constituye el habitáculo, digamos, de esta gran Entidad. Es decir, cuando el yo pequeño está en contacto con el Yo Superior por unas líneas magnéticas de energía, cuando este pequeño ego que somos nosotros, ya no se afirma en sí mismo sino en valores espirituales, entonces, cada uno de esos vehículos dejará de afirmarse sobre nuestra conciencia y, entonces, en virtud de que no se afirman, habrán quedado redimidos de la substancia con que fueron creados y entonces hay una síntesis. Una síntesis siempre está relacionada con esta tremenda fuerza de energía que produce la integración. La integración conduce a síntesis. Si queremos llegar a síntesis habrá que integrarse perfectamente. Es decir, que nuestro yo se integrará con el Yo Superior, ascenderá a la misma altura del Ángel Solar, y los tres cuerpos en virtud de esa tremenda fuerza espiritual quedarán redimidos. Si pudiésemos analizarlo desde un punto de vista muy esotérico diríamos que estos cuerpos se han convertido en sagrados, contienen la virtud de lo eterno, y entonces hay síntesis física, síntesis emocional, síntesis mental y síntesis espiritual.

Pregunta. — ¿Puedes hablarnos del uso correcto de la palabra y de los efectos kármicos del mal uso de la misma?

Vicente. — La palabra es la respuesta del pensamiento, si el pensamiento es correcto, la palabra será correcta. Entonces, ¿qué puedo decir? Si el pensamiento no es correcto, no comprenderé el valor de la palabra. Estoy hablando constantemente de la utilización del Verbo Creador, y el Verbo Creador nada tiene que ver con la simple palabra, es una expresión del Espíritu de Dios que ha pasado a través del pensamiento sin encontrar resistencia, y ha pasado al centro Laríngeo, y el centro Laríngeo entonces, sin resistencia, puede emitir la palabra. Pero, ¿por qué tratamos de emitir la palabra? ¿Por qué no dejamos que la palabra nos emita a nosotros? Esto solamente puede ser posible cuando estamos abiertos con esta atención de cuanto estamos hablando, porque, ¿de qué nos servirá pronunciar el OM si nuestra palabra ofende constantemente durante el curso de la vida cotidiana? Es lógico que exista esta prevención y que se tenga el deber de hacer observar esto. Nadie debería pronunciar el OM si todavía está ofendiendo con su palabra, si todavía critica, si sus palabras rebosan ira o incongruencias. La palabra es pura, pero, sin embargo, nuestras palabras son impuras, ¿verdad? Hablemos en términos de sonido, el sonido precisamente es el Verbo, pero el sonido se manifiesta a través de las palabras, entonces desvirtuamos el Verbo, lo estamos traicionando con las palabras. Pronunciaremos el OM, el AUM, o cualquier tipo de mantram correctamente, se puede emitir naturalmente con buena intención... Pero, hablo de la perfección de la palabra, de la perfección del Verbo, sólo cuando durante el curso de nuestra vida cotidiana nuestras palabras no hieran, es decir, que podamos hablar en presencia del Maestro, tal como se dice en *"Luz en el Sendero"*.

Pregunta. — ¿Qué relación hay entre el Ego y la Mónada?

Vicente. — Hay tres aspectos en el hombre: la Mónada, el Alma y la Personalidad. La Mónada es la chispa divina que corresponde a la emanación de cualquier tipo de Logos Planetario. Después existe el Ego; el Ego es una entidad que vino del 5º Plano Cósmico para darnos la mente; y la Personalidad es el Alma, la pequeña chispa de la Mónada en el mundo físico, la pequeña chispa de la Mónada que utiliza un cuerpo físico, un cuerpo emocional y un cuerpo mental, el Ego que es el intermediario, y la Mónada que es la esencia, a través de esta integración, afirmamos el poder del Ego, y a través del poder del Ego afirmamos el poder de la Mónada, y a través del poder de la Mónada reconocemos al Logos Planetario del cual surgimos en los tiempos de la evolución.

Pregunta. — ¿Qué papel juega el reino de las aves, así como el mineral, el vegetal y el humano?

Vicente. — El reino de las aves es el reino animal, es una especie definida del reino animal. Hay siete planos de evolución, cada plano de evolución tiene siete reinos y cada reino siete especies definidas, y cada especie, siete subespecies, y así hasta llegar a lo más pequeño. Es la ley del septenario, ¿verdad? Un plano de la evolución, el plano físico, por ejemplo, está llevado a cabo por un Arcángel que llamamos el Señor Yama; el plano astral es la expresión del Señor Varuna, Dios de las Aguas; y el Señor del Fuego, Agni, está llevando a cabo toda la evolución del aspecto del plano mental. No sigamos hacia arriba, cada uno de estos grandes planos está lleno de especies que están evolucionando porque evolucionan reinos allí. Entonces, esto es claro, tengan en cuenta la analogía, un plano: siete reinos; cada uno de los reinos, siete especies muy concretas y definidas. Esto con el tiempo lo definirá, digamos, el hombre que se dedique a estudiar estos reinos, y en cada reino, siete especies, y en cada especie, siete subespecies, como cada Rayo tiene siete subrayos, o cada Raza tiene siete subrazas. Analicen siempre el punto de vista septenario y verán qué fácil es comprender la vida utilizando esta analogía.

Pregunta. — Los Maestros Chohanes de Rayo, a Ellos una vez que cumplen con esa función en su camino evolutivo, ¿qué otra posición les espera?

Vicente. — La iniciación es incesante. Tenemos, por ejemplo, seres humanos que han adquirido la primera, la segunda, la tercera, hasta llegar a una iniciación formidable que es base de la evolución que se llama la iniciación del Arhat, la de la cuarta a la quinta iniciación. Cuando se llega a la 5ª Iniciación entonces ya no se es un hombre, se es un Adepto. Al pasar el Adepto a la 6ª Iniciación se convierte en Chohan. Un Chohan tiene seis iniciaciones. Y luego viene una iniciación superior que es la de Jefe de Departamento Jerárquico, existe un departamento de la 7ª Iniciación que solamente la tienen el Manú, el Cristo y el Mahachohan. Después hay otra iniciación superior que pertenece a los Budas. Siddhartha Gautama, el Buda, tiene la 8ª Iniciación, en virtud de esta 8ª Iniciación emitió la luz del Óctuple Sendero, y después tiene también que ver con aquello que se llama de iniciación en los misterios logicos. El Buda se está preparando para ser un Logos. Es decir, que todo va evolucionando. La evolución es movimiento, es como si dijésemos liberación consciente. La liberación tiene que ser consciente constantemente, no hay que darse cuenta de esto más que a medida que avanzamos en conciencia somos más grandes, más magnánimos, más virtuosos, sin esfuerzo. El crecer con esfuerzo siempre es limitador de las leyes de la Vida. El árbol no se esfuerza para crecer, ni la planta, ¿por qué?, porque está de acuerdo con la ley cíclica de la naturaleza. El hombre se desentiende de la Ley y por tanto está produciendo un malestar constante en la vida de la naturaleza.

Pregunta. — ¿Quién es el Arcángel Gabriel en quien hace referencia la Iglesia Católica?

Vicente. — No lo sé. No lo sé exactamente. Solamente digo lo que experimento, no lo que dicen los demás. Yo solamente digo, para clarificar todo el asunto de los Devas, que hay tres categorías: Arcángeles para los planos de la Naturaleza, Grandes Ángeles para los Reinos y Grandes Devas para las Especies, y con esto la gente se queda más tranquila sin pasar por tantas gradaciones angélicas, que nadie sabe para qué sirven, porque es solamente para desvirtuar en la mente la idea básica. Siempre el Arcángel está en relación con la Mónada, los Ángeles con el Ego, y los Devas con el Yo inferior.

Pregunta. — Quisiera que me dijera qué misión le cabe al Logos Planetario de Marte en esta Nueva Era de Acuario.

Vicente. — Tendríamos que preguntárselo a Él, porque yo estoy hablando de lo que sé de la Tierra; y hay muchas personas, es curioso, que tienen mensajes de Marte, o de Venus, de Mercurio. Uds. saben que cada planeta está rodeado por un aura de seguridad, que es el aura de seguridad, el *"Rin pass not"* del Maestro Tibetano o el *"círculo-no-se-pasa"*, que no puede ser atravesado por los otros Logos si Él no da permiso. Y hay personas aquí en la Tierra que están teniendo conferencias con el Dios de Marte, y esto trae como consecuencia una gran confusión, porque a la gente le gusta que le hablen de cosas superiores, y yo desgraciadamente hablo de cosas inferiores, pero más atentos al fluir de lo que se necesita humanamente hablando, y es el punto de vista, por ejemplo, de la Jerarquía, el hecho de que se vaya, por ejemplo, a estudiar el espacio, preparando una guerra de galaxias, si hay tantas cosas aquí en la Tierra que precisan ser resueltas. Es falso todo esto. Hay una serie de pormenores, si se analiza la cuestión, que se ve la insensatez del hombre, que todo lo tiene aquí y tiene que salir de sí siempre buscando lo espectacular, la resolución de su propia vida, cuando todo lo tiene dentro de sí. No estamos contentos con la Tierra y buscamos qué pasa en Marte, y seguramente que en Marte les pasará lo mismo si están en el mismo grado de evolución que nosotros. Se preguntarán: ¿Qué hará el Logos de la Tierra? Lo cual será una serie de confusiones tremendas, ¿verdad? Digo, y repito y lo voy a afirmar, que los mensajes que provienen de fuera del ámbito de la Tierra son falsos, ya de principio, y que todos los que provienen del cuerpo emocional hay que considerarlos con mucho cuidado, y aquellos que provienen telepáticamente del Maestro hay que ponerlos en duda. Dense cuenta si es exacta la medida de la naturaleza, ¿por qué creen que siempre digo?: "analicen esta palabra con cuidado, no la acepten si no la comprenden exactamente", porque entonces les traicionaría, Uds. seguirían mis palabras, no su comprensión. Es en esto en lo que hay que tener mucha comprensión, en todos los momentos, porque si hay comprensión con el tiempo habrá mucho amor entre Uds., y entre todos nosotros, y para mí una sociedad que no pretenda nada extravagante, nada espectacular, sino precisamente cómo puede ayudar aquí al propio Logos Planetario del cual dependo, "¿qué puedo hacer en Tu nombre? No vamos a continuar pidiéndole que nos dé el pan de cada día o que nos ayude a liberarnos de la tentación y del mal, sino decir: "¿qué es lo que puedo hacer en Tu nombre?" Es la técnica de la Nueva Era, no es lo mismo que pedir al ofrecerte, y si queremos crecer en el Reino de Dios deberemos ofrecernos constantemente, en todos los niveles que sea posible, ese es el servicio, la ofrenda constante al Creador.

Pregunta. — Quisiera preguntarle Vicente: ¿qué opina de movimientos tales como la Cruz Roja Internacional, la Organización de las Naciones Unidas y otras organizaciones afines para esta Nueva Era?

Vicente. — Son movimientos del 2º Rayo que tienden a unificar la conciencia de los seres humanos; es decir, -bueno, las Naciones Unidas participa muy activamente del 1º Rayo también- pero la Cruz Roja, por ejemplo, la UNICEF, que está dentro de las Naciones Unidas, y la FAO que es para ayudar y favorecer el crecimiento de las cosechas para que haya paz en el mundo porque habrá alimentos en el mundo, son del 2º Rayo, son movimientos muy

loables. Hablo como unos movimientos creados bajo la inspiración de la Jerarquía, no como un sistema de revelación sino como algo que la Jerarquía considera que forma parte del contexto, digamos, de la evolución humana. Pero, ¿qué sucede con estos organismos? Que existen naciones, y cada nación tiene dentro de esas estructuras su propia nominación, se autoafirman aquí, cada nación se afirma en las Naciones Unidas y, por lo tanto, como cada nación se afirma, existe una afirmación colectiva pero en el sentido muy personal, y por esto nunca se ponen de acuerdo. La idea es buena, la intención es buenísima, pero, ¿y los hombres? Hay que tratar de que los hombres se ajusten a las motivaciones por las cuales se creó las Naciones Unidas, la Cruz Roja u otros movimientos análogos. Por bueno que sea un movimiento si existen individuos que lo paralizan, no llegará muy lejos, es decir, que somos nosotros al fin y al cabo los responsables del movimiento. El movimiento social de nuestros días descansa más que nunca en la actividad de los discípulos mundiales. El Maestro Tibetano, Uds. saben que dijo, que la guerra que se inició el 1939 podría haber sido evitada si los discípulos hubiesen cumplido con su deber. Todos esperaron mansamente a que se consumaran los acontecimientos, y tomaron partido, ¿verdad? Y cada cual afirmó la fe de su pueblo, no la fe de la Jerarquía, entonces la guerra fue inevitable. Pues bien, hay que afirmarse en suelos de espiritualidad, no en suelos de personalismos vanos. Una nación puede ser muy rica, muy bella, y puede ser muy protegida por la Jerarquía si trabaja para el mejoramiento social no sólo de su pueblo, sino que atiende muy particularmente su relación con los demás pueblos. Que no existan fronteras, con el tiempo no habrá fronteras, quizá nuestros ojos no lo puedan ver físicamente hablando, pero habrá una raza en el futuro que tendrá este tipo de colectivismo verdaderamente creador, tal como nos enseñan las abejas y las hormigas que provienen de Venus, esta condición social de todos para uno y uno para todos, esto todavía es una regla muy lejana para aplicarla, pero con el tiempo será un hecho.

Pregunta. — ¿Qué opina de la formación de pequeñas comunidades de encuentros de almas?

Vicente. — ¿De almas en qué sentido? ¿Personas? ¿Personas en cuerpos, no de individualidades? ¿Almas sin cuerpo? Claro, hay que definir porque almas, somos el Alma a través de un cuerpo. Si nos referimos a una colectividad humana con muchas personas que tienen cuerpo, que se agrupan para ciertos fines es una cosa, ahora, si me habla de la unión de almas es otra cosa, como por ejemplo la unificación de todas las personas que por tener una vibración muy idéntica o parecida, se agrupan en ciertas regiones del plano astral o mental, constituyendo núcleos, o colectividades, si Uds. me lo permiten. Y existe, por ejemplo, el Nuevo Grupo de Servidores de la Humanidad, que constituye una agrupación de personas de buena voluntad de todas las tendencias, de todas las condiciones sociales, unidas por el espíritu de buena voluntad y por el deseo de bien. De las demás colectividades no hablemos porque siempre hay diferencias ¿verdad? El caso es que estas agrupaciones de almas no se juntan por el deseo o por la afirmación sino por simpatía vibratoria, es aquella simpatía vibratoria que hace que nosotros nos sintamos más atraídos hacia unas personas que hacia otras. Existe una constante energética en este aspecto y no simplemente por razones de Rayo, el Rayo solamente es la fuerza, se trata que detrás de la fuerza del Rayo existe un propósito que es idéntico en las personas que se reúnen por afinidad. Uds. en cierta manera se reúnen aquí por afinidad, no simplemente física, sino por afinidad de tipo íntimo, de tipo espiritual, y naturalmente si esto fuese posible aquí en la Tierra, de estar realmente un grupo de personas unidas verdaderamente por el amor, la compasión y la justicia, esto sería ideal, pero como que esto no existe todavía, hablamos de aquello que existe en el mundo subjetivo, el mundo de las almas donde todos tenemos una participación activa, y sin darnos cuenta formamos comunidades en el mundo mental o en el mundo astral, igual que las gentes se reúnen por afinidad deportiva, por ejemplo, o de costumbres o de gustos, el propio folklore constituye una afinidad física, las personas que les gusta la danza se agrupan, constituyen entidades destinadas a propagar el folklore, la danza o el canto regional, lo que sea; es decir, todas estas cosas constituyen los lazos de afinidad por participación psicológica. Pero, cuando hablamos del Alma, sí claro, hablamos de almas, entonces existe una participación más plena, más profundamente activa, aunque no nos demos cuenta físicamente, y entonces trabajamos conjuntamente, cuando aparentemente el cuerpo está sujeto al descanso o cuando estamos aparentemente sin hacer nada, nuestra Alma está trabajando en aquella dirección constituyendo un núcleo de luz y de energía que utiliza la Jerarquía para ciertos fines específicos aquí en la Tierra. Si se puede llegar a un punto en los grupos objetivos, que dentro de la objetividad exista un elemento subjetivo de unificación, Uds. triunfarán y la Jerarquía les ayudará, y esto es casi un deber social de unificarse por amor, no simplemente porque unos piensan muy parecido a nosotros, sino porque al amor nos unifica a pesar nuestro, pues así nos sentimos un grupo realmente activo en el mundo de la compasión y trabajamos en aquel sentido hasta el punto que nos sentimos a nosotros mismos cuando utilizamos aquel sentido o aquel sentimiento, porque realmente el que se está expresando es Dios en nosotros, porque nosotros hemos hecho una participación muy activa en los negocios del Padre y lo demás no nos interesa, es aquello que se nos da por añadidura.

Pregunta. — ¿Qué opina de los seres que dicen haber tenido contacto con los ovnis, como Adamski, por ejemplo?

Vicente. — Éste, naturalmente, es un problema del Sr. Adamski, no mío. Yo no puedo decir lo que una persona dice haber dicho, o haber hecho, o haber visto. Les digo a Uds. siempre que hay que ser muy analítico, muy observador, y muy atento, y no fiarse demasiado en las afirmaciones de cualquiera, las mías incluidas, sino que debe desarrollarse en nosotros un espíritu de discernimiento tan agudo que nos daremos cuenta si lo que dice fulano o sultano es verdad, porque muchas personas bajo la apreciación de algo maravilloso atraen la atención. Yo no digo nada contra Adamski u otro cualquiera, hablo de la tendencia del hombre a afirmarse sobre otros, afirmarse sobre afirmaciones de otros, igual que nos afirmamos con la afirmación de nuestros cuerpos, nos afirmamos contra la afirmación de otras personas, que puede ser verdad pero no lo sabemos, ¿verdad? Lo mismo que les digo yo a Uds., siempre hay que tomarlo con la consideración que les preste su propia intuición. Si la intuición –no la mente concreta claro– les asegura internamente que lo que yo digo es verdad, acéptenlo, si no, sujételo a una duda creadora, porque la duda es creadora, la duda mueve al discernimiento, el discernimiento hace una elección correcta. Hay que partir siempre de esta base: si logramos afirmarnos en estos suelos de atención constante, entonces las afirmaciones pueden ser reales o ser falsas, pero entonces lo decidiremos nosotros, no la propia afirmación externa.

Pregunta. — Usted dice que tenemos que purificar nuestra mente, ¿cómo hacer eso sin que esto implique una meta, y con la meta una disciplina o un esfuerzo?

Vicente. — Mire usted sinceramente esta cuestión. ¿Puede un vacío constituir una meta? La meta existe cuando existe una seguridad. Busquen una seguridad y al crear una seguridad crean una meta donde se afirme esta seguridad. Pero, si yo les digo que lo que ofrezco es una inseguridad absoluta, no creo yo que les diga que existe una meta, y Uds. tendrán que afrontar esta inseguridad, ese tremendo vacío de la mente, porque la mente cuando piensa está afirmando valores. Y siempre estamos afirmando valores, y los valores que afirmamos no siempre son del presente sino que constituyen un ramillete de recuerdos del pasado, pero si estamos muy atentos, en la atención no hay ninguna meta. Estar atentos no es una meta, es un deber social estar atento, porque estando atentos vemos que el yo que busca las metas se disuelve. No podemos crear nunca una meta a través del vacío que crea la expectación o la gran atención porque cuando una persona está muy atenta hace un vacío en su mente, no está pensando, está atenta. ¿Se dan cuenta? Y la atención no es mental, proviene del Yo Superior. Cuando estamos atentos utilizamos la voluntad, no la inteligencia, dense cuenta que es la atención, la participación absoluta en aquello que Cristo definió como los negocios del Padre. ¿Cuáles son estos negocios? Todo cuanto está surgiendo constantemente en el devenir de la existencia, que tiene su significación más profunda, sucede sin embargo que no le prestamos atención y entonces creamos una meta de seguridades, porque somos incapaces de resistir aquella fuerza, y al propio tiempo, sabemos que aquello no nos conviene, el modo de hacer. Busquemos una meta, vayamos trabajando hacia aquella meta y olvidemos esas cosas, pero sucede que parte de aquella meta es aquello que estamos tratando de eludir. Lo que tratamos de eludir es la meta y, entonces, ¿qué sucede? Que nos enmarañamos con la meta, más lo que teníamos dentro de la conciencia como residuos del pasado, pero si estamos muy atentos la mente se va disolviendo, va entrando en unos cauces de plenitud que no es una meta que nos asegure la supervivencia más allá de la mente, ¿verdad?, sino que va surgiendo como un efecto natural, como un proceso psicológico espontáneo, donde no existe maquinismo o técnica alguna, existe un movimiento, y este movimiento conduce al vacío, y cuando el vacío es completo tenemos la revelación, y la revelación es la única forma de la naturaleza que permite afirmarnos. Afirmamos nuestra fe espiritual, no con palabras sino con el aura magnética, todo el mundo se da cuenta que hay una fuerza allá, ¿por qué?, porque hay un vacío que penetra nuestro corazón, una soledad infinita que conmueve nuestro ánimo, que nos lleva a pesar nuestro hacia adentro de nosotros mismos, no se afirma sobre los pequeños vehículos sino sobre la propia eternidad, y cuando exista esta afirmación en la propia eternidad que no tiene palabras, porque el ser se ha convertido en el Verbo creador, en el mantram, entonces el individuo se convierte en un *Testigo de la Luz y en un Servidor del Plan*.

Pregunta. — Es decir, Vicente, que el objetivo de la búsqueda de la paz interior no sería un objetivo en sí sino que todo lo contrario, deberíamos buscar la inseguridad para buscar ese vacío.

Vicente. — Sí, si a través de la inseguridad no buscásemos una nueva seguridad. Hay que estar muy atentos al proceso. La inseguridad siempre viene del temor al futuro, cuando tenemos temor al futuro forzosamente entre nosotros y el futuro hay que crear algo que nos libere circunstancialmente del futuro, o del temor al futuro, y es la seguridad, ¿y qué hacemos entonces? Pues, creamos una estructura y nos metemos dentro de ella creyendo que aquello

nos libra de la inseguridad de nuestra vida, y creamos otro nuevo artificio que nos aleja de la propia vida interna. Dense cuenta de que es muy sutil, que buscando una inseguridad, es decir, que creamos una técnica para buscar la inseguridad, ya estamos creando una nueva seguridad. Es tan sutil y tan fácil de comprender al propio tiempo, porque realmente cuando la mente está vacía Uds. viven, se sienten plenos, absolutamente plenos, no se ha extinguido la vida y Uds. se sienten Uds. mismos. Esto es lo que trato de decirles, que se sientan Uds. mismos sin afirmarse, porque la afirmación es falsa, es falsa la afirmación, son Uds. que se afirman en su presencia, no a través de palabras o de la repetición de palabras que encadenan una serie de pensamientos, los cuales encadenan una serie de deseos. ¿Por qué nos afirmamos en palabras? Porque no conocemos el valor del Verbo, que somos responsables de esta afirmación del Verbo, porque estamos afirmando la ley de los vehículos que todavía no hemos controlado, es decir, que cuando existe impersonalidad, la impersonalidad constituye la afirmación del Yo, no la afirmación del Yo constituye un objetivo o el propósito de la revelación; bien mirado, solamente existe revelación cuando la mente está tan vacía que Dios puede imprimir dentro de la mente sus divinos caracteres, se afirma, pero Dios no se afirma con palabras sino con hechos, con hechos y no con palabras. Entonces, es la vida del hombre, no lo que dice el hombre y, sin embargo, siempre estamos pendientes de lo que dicen los demás, o de lo que yo estoy diciendo, y estamos afirmando siempre el poder de la mente, del deseo o del cuerpo, no esta afirmación de Dios en nosotros que se manifiesta en forma de paz y de plenitud.

Pregunta. — ¿Qué cree usted de los beneficios que nos puedan dar el seguir una escuela como el Yo Soy de Saint Germain?

Vicente. — No conozco exactamente esta escuela, pero si se fundamenta en repetición de mantrams...

Sra. —...no, nosotros somos parte de Dios, y que Dios está en nosotros, y que somos parte de su divina presencia.

Vicente. —...bueno, pues esto es una cosa muy natural. Yo hablo de la afirmación...

Sra. —...en una serie de conferencias en las que se van afirmando todas las bondades del Ser Supremo.

Vicente. —...bueno, pero se afirma en palabras, ¿verdad?

Sra. —...en palabras y en conductas que aplicamos en las palabras.

Vicente. — Bueno, y si lo aplicamos al silencio perfecto, ¿qué pasará? Si afirmamos en el silencio perfecto donde Dios pueda manifestarse íntegramente. En una palabra se afirma solamente una parte de Dios, una pequeña parte de la mente que hemos logrado introducir en la conciencia, pero, comprendo que será duro que les diga la verdad tal como surge de la Jerarquía, no son mis palabras, son las palabras de la Gran Fraternidad. La afirmación, sea de donde sea, no es con palabras sino con la radiación. Cuando existe radiación es porque la persona se ha convertido en el Verbo, no en las pequeñas modificaciones del Verbo en forma de pequeñas extracciones o afirmaciones de palabras, porque entonces ¿qué sucederá? Afirmamos la voluntad de ciertos cuerpos que tenemos -como he dicho muy anteriormente- que realmente constituyen nuestra separatividad de un Dios interno. Cuando decimos: "Yo Soy", ¿quién se afirma? Nos parece que es el Yo Superior, pero cada una de las partículas de nuestra mente se afirma a sí misma, y cada uno de los deseos dentro del cuerpo emocional se afirma también; entonces, para hablar -como se dice en *Luz en el Sendero*- en nombre del Maestro, se tiene que estar en el Corazón del Maestro, y les hablo del Conde de Saint Germain. El Conde de Saint Germain es el que será con el tiempo el Mahachohan de nuestra raza, es una Entidad que no puede afirmarse con palabras, sino con la radiación de su presencia en el corazón de aquellos discípulos de 7º Rayo, y es muy difícil de ser interpretado por discípulos de otros Rayos, porque el Maestro Saint Germain es el Chohan del 7º Rayo, o sea, del Ceremonial o de la Magia Organizada, a la cual hacíamos referencia el otro día. Y también les dije algo, está trabajando activamente en Europa y en América, el Conde de Saint Germain, pero que yo sepa dentro de lo que he logrado extraer de mi propio Ashrama, el Conde de Saint Germain no está en la mayoría de esos movimientos. Será duro para Uds. pero tengo que decirles, Uds. adopten la posición que quieran, sólo ruego que mediten lo que estoy diciendo, que traten de sentirlo en el corazón, que el Conde de Saint Germain es una Entidad que está por encima de las afirmaciones, las afirmaciones de palabras y de los discursos, y si yo me presentase aquí como un discípulo del Conde de Saint Germain, les hablaría como les estoy hablando, porque dentro de la Gran Fraternidad existe unidad de principios, unidad de resoluciones y unidad de objetivos. Además, hay tantos movimientos alrededor del Conde de Saint Germain, que el pobre Saint Germain está muy preocupado; yo lo puedo decir así. Es decir, que tendrá que haber una purificación de la persona que dice que habla en Su nombre, porque si tiene que decir que se afirma en palabras, traicionará al Conde de Saint Germain, como yo traicionaría a mi Maestro si no les hablase a Uds. como les hablo, porque ante todo les digo lo que siento y lo que yo sé por experiencia. Por lo tanto, el que Uds. me crean o no, no tiene importancia para mí, porque lo que yo soy nadie podrá quitármelo por más que quiera, no soy una persona que se deje influenciar por la mente ni por las emociones. Si he tenido contacto con entidades, como por ejemplo mi Maestro -y no voy a decir quien es este Maestro- es porque tengo la experiencia, y esa experiencia no se manifiesta en mis palabras sino en algo que está en la afirmación más allá de las palabras, que es la radiación. Dense cuenta, la radiación, que yo defino como serena expectación, y si he escrito los libros sobre serena expectación es porque constituye una de las reglas principales de la Jerarquía para estos momentos. Hay que vivir de acuerdo con realidades subjetivas más que con afirmaciones objetivas, porque de no ser así, Uds. no seguirán el camino de la Iniciación, sino que darán vueltas alrededor de la noria de los prejuicios que surgen de las revelaciones -ya estamos con la revelación-. Toda entidad que surge, y para surgir siempre busca la autoridad de un Maestro, está dando vueltas, no dentro del Maestro sino dentro de las afirmaciones de los vehículos, que tendrá cierto contacto con los Maestros en ciertos momentos, pero el Maestro no autoriza que se hable en Su nombre si no es a través de un discípulo muy cualificado sobre el cual pueda depositar el peso de la atención, por esto los discípulos reales no siempre son comprendidos, porque dicen siempre algo que está en la esencia de las cosas, ¿si no cómo podría interesar la atención de las gentes? Hay oradores que hablan mucho mejor que muchos discípulos, pero hablan dando vueltas alrededor de la noria de los pensamientos, pero yo digo que hay una realidad más allá del pensamiento, y más allá de la mente, y es el contacto con el Maestro, y el contacto con el Maestro da como resultado que no te afirmas en suelos de esterilidad, sino que el Maestro se afirma en ti, que no es lo mismo, y entonces, depende de las personas que escuchan al discípulo el aceptar o rechazar. Al discípulo esto no le afecta de ninguna manera, porque a igual que la flor su misión es perfumar el ambiente. Se acepta el perfume, bien, la flor es indiferente, porque la misión de la flor es perfumar, simplemente, y claro, parte del perfume de la flor puede que choque con la visión de los demás, y esto no puede el discípulo evitarlo. Y, naturalmente, he tenido muchas discusiones, yo no discuto nunca, pero a través de mis palabras se discute mucho, siempre en términos de algo que considero tan sencillo como por ejemplo que entre yo y el Maestro no existe intermediario, no existe un poder de afirmación, sino que al dejar de afirmar es cuando el Maestro se afirma en mí. ¿Se dan cuenta la diferencia que existe entre el afirmarse y el ser afirmado? Es la misma diferencia que cuando decimos: "yo pienso", y tendríamos que decir: "yo soy pensado", porque es el elemental de la mente que piensa a través de nosotros o el que se afirma a través de nuestro pensamiento, o lo que se afirma a través de nuestras palabras. Y esto tendrá que ser examinado con mucha atención, porque todas las personas tienen unas motivaciones que yo respeto en lo profundo del Alma, pero, yo no puedo traicionar la verdad, aquello que yo he oído de labios de mi Maestro y, por lo tanto, transmito aquello que yo he oído, y al hablar de mi Maestro, estoy hablándoles de la Gran Fraternidad, de la cual el Conde de Saint Germain es uno de los grandes Adeptos. No hablo de algo que esté separado del Conde de Saint Germain, ojalá todos pudiesen seguir sus enseñanzas reales, no las explicaciones técnicas que se han hecho a través de esta extensa figura del Conde de Saint Germain, o del Príncipe Rakoczi.

Pregunta. — Entonces, ¿quiere decir que los escritos del Conde de Saint Germain no son de Él, son apócrifos?

Vicente. — No lo sé porque no los he leído. Pero el Maestro Conde de Saint Germain no tiene tiempo de escribir. Además, hace mucho tiempo que el Conde de Saint Germain está inspirando a otros Maestros y no acepta discípulos, y esto usted no lo sabe, ¿verdad? Se lo digo yo y se lo afirmo. El Conde de Saint Germain y el Maestro Morya desde hace muchos años que no aceptan discípulos, ¿por qué? El Maestro Morya está trabajando con la Doctrina del Corazón o Agni Yoga, inspirando sólo a los discípulos de los Ashramas, y el Conde de Saint Germain está inspirando a unos Adeptos que trabajan en América y en Europa, y Él nada tiene que ver con los movimientos. Yo puedo escribir muy bien y decir que es el Conde de Saint Germain, pero yo no puedo hacerlo. Yo digo: lo que yo estoy diciendo es la visión que tengo de lo que he escuchado de labios del Maestro, lo poco que he comprendido de su gran sabiduría, es lo que les estoy exponiendo, y Uds. lo aceptan o lo rechazan, pero por favor dense cuenta que no digo que acepten esto, estén atentos constantemente, y siempre digo lo mismo, porque sino nos perderíamos en el laberinto de las afirmaciones y volveríamos a caer en el ruedo de la desilusión, del desencanto que produce cuando uno se da cuenta que afirma muchas cosas que no tienen consistencia.

Pregunta. — Yo quería decir que me parecería que uno debiera dudar mucho de aparentes mensajes o mensajes de la Jerarquía, pero nosotros también nos enfrentamos ante una situación como es el advenimiento de la Era de Acuario, ¿no es cierto? ¿No es lógico, no es lícito aceptar que estemos expectantes para colaborar, o sea, suponemos que tenemos alguna obligación con la evolución de la humanidad aunque sea mínima, sin embargo, dudamos de todo, de cualquier mensaje que se pueda recibir, que podamos hacer?

Vicente. — Lo que sucede es que no dudamos, sólo aceptamos simplemente. Cuando viene una revelación, ¿qué se nos dice? Que es de cualquier Maestro y lo aceptamos irrevocablemente, no dudamos, lo aceptamos, ahí está el peligro, que no cogemos la revelación y la discernimos completamente,

porque nos daríamos cuenta de que aquella revelación no dice nada nuevo. ¡No dice nada nuevo! Se ha dicho en miles de libros ya, y dense cuenta que cuando viene la revelación de parte del Maestro siempre dice cosas nuevas, cosas que pertenecen a la Era que se está viviendo, no habla de lo que sucede en el pasado sino de lo que necesita la humanidad del presente. Por eso surgió el Agni Yoga a través del Ashrama del Maestro Morya, y surgieron ciertas escuelas ocultas -no físicas- alrededor del Conde de Saint Germain. No hay ninguna todavía en el mundo físico, están en unos niveles ocultos y llevadas por Iniciados, no por personas que reciben revelaciones. Además, examinen las revelaciones a ver si aquello supera lo que se ha dicho en libros como *La Doctrina Secreta*, que es una revelación de la Gran Fraternidad de Shamballa, o de *Tratado sobre Fuego Cósmico*, que es una revelación de Shamballa, o del *Tratado de los 7 Rayos*, que es una revelación de Shamballa. No puede decir nada nuevo, porque cuanto se ha escrito allí constituye el estudio para Iniciados y discípulos hasta la 5ª Ronda. ¿Se dan cuenta Uds. de lo que hablo? Y que venga una persona que es médium y que diga que recibe instrucciones del propio Conde de Saint Germain, y que los demás lo acepten. ¡Esto es lo que no puedo concebir! Pero, y reservadamente, hay personas que son inteligentes, o parecen serlo, y entonces, ¿qué sucede? Que se encadenan a las revelaciones y dejan de pensar por sí mismas. ¿Por qué no dudan? Como usted decía, no dudan, aceptan, ciegamente, la mayoría de las veces, cuanto dice cualquier persona que dice que él revela cosas que dijo tal Maestro o tal otro. ¿Por qué no tienen el valor de decir: "Yo digo esto porque lo siento así"? Esto es lo que hago yo. Yo me enfrento contra un público y les digo lo que yo siento, no les digo acéptenlo Uds. como una revelación, sino como una duda inteligente que Uds. tendrán que discernir y que en el momento que lo discernan, dirán: "me gusta o no me gusta". No podrán decir que aquello sea algo que sea una mentira, porque Uds. no saben distinguir entre la verdad y la mentira todavía, digo yo, y hablo en términos generales. Si no que viene una revelación de una persona que todavía no es un Iniciado, o que es una persona tan pura, que su radiación es tan pura, que dé muestras del Reino de Dios y que se acepte aquello como una verdad irrefutable. He leído escritos diciendo que son del Maestro Morya y da risa leerlos, porque el Maestro Morya, el Chohan del 1º Rayo, con aquella potencia dinámica y diciendo palabras como: "En el Jardín del Edén los ángeles se deslizaban..." Bueno, es que es algo que Uds. deben distinguir. Es decir, que las revelaciones, ¡cuidado!, la única revelación debe ser la que les he dicho, que Uds. deben estar tan atentos al devenir de los acontecimientos que Uds. se conviertan en la propia revelación, de lo demás duden constantemente, si no, se apartarán constantemente del Maestro aquellos de Uds. que intentan reverenciar, y le hacen mucho daño al Maestro. Esto se lo puedo garantizar.

Pregunta. — Yo quisiera saber: ¿cómo se puede entrar en un Ashrama y recibir la instrucción de un Maestro?

Vicente. — ¡Ah!, esta me gusta más, ¿eh? (risas en el ambiente) Cuando la persona que lee un libro que habla de los Maestros y siente una ternura indescriptible dentro del corazón, sin darse cuenta está creando un camino hacia el corazón del Maestro, entonces tiene que sortear todos los obstáculos que está tratando de envolver en sus redes la propia personalidad, de la cual todo esto es esencia como una especie de característica psicológica. Es decir, que aquel sentimiento de ternura hay que cuidarlo, es algo que sostiene todos los corazones cuando realmente están introduciéndose en los archivos secretos de uno mismo. Es decir, que cuando la palabra Maestro, la palabra Fraternidad, encuentren un eco en el corazón, un sentimiento de ternura inexplicable, entonces es cuando la persona está preparada para seguir las huellas del Maestro, digo seguir las huellas del Maestro, no crear un ideal en nombre del Maestro, o afirmarse en el Maestro que se desconoce su vida, y entonces empieza la vida del discipulado. El discípulo es aquella persona que trata constantemente de comprender las cosas, que trata, no de estudiar simplemente en forma intelectual los libros de los Maestros, o que hablan de los Maestros, sino sentirse impelido por un impulso interno que lo lleva adelante venciendo todas las circunstancias. Estas circunstancias tienen fases; la primera fase es que el propio Maestro te está observando, la segunda fase es que de la observación del Maestro o de algún Iniciado que el Maestro pone en el camino del discípulo; y luego viene la etapa que llamamos de la aceptación, entonces, este aspirante espiritual que ha pasado por la etapa de probación encuentra una apertura y sin darse cuenta se encuentra con un grupo de personas en el plano físico que le ayudan a penetrar algo más intensamente dentro de la vida espiritual, sea en forma de conocimientos, intuiciones, afirmaciones internas, muy parecidas unas de otras, pero que sin embargo le dan la noción de una vivencia superior que se va ensanchando constantemente. Cuando se ha entrado en el Ashrama, cuando después de la observación viene la aceptación, se penetra en el vestíbulo del Ashrama. El vestíbulo es el lugar de confluencia de muchas personas inteligentes y de buena voluntad del mundo, entonces, de toda esta gente de buena voluntad e inteligencia hay una pequeña segregación y, entonces, de aquellos que están en este vestíbulo que el Maestro ha visto que brillan más que los demás, y ve que pueden ser útiles a su servicio, les da una atracción normal y los conduce dentro de sí más profundamente en el Ashrama, y entonces estos discípulos se llaman *Discípulos en el Corazón del Maestro*. Cuando el discípulo está en el Corazón del Maestro, ya no tiene problemas, su conciencia funciona sincrónicamente con el impulso de la conciencia del Maestro, entonces viene la etapa que llamamos iniciática, dentro del Ashrama, entonces dentro del Ashrama sucede la 1ª y la 2ª Iniciación, y agrandando los vestíbulos y entrando ya en las salas iniciáticas y en las puertas doradas de los misterios, el discípulo va penetrando más intensamente en la vida de Dios que el Maestro representa. Y entonces fuera del Ashrama, en un Ashrama superior de un Chohan de Rayo, recibe la 3ª Iniciación, y entonces queda transfigurado en el Monte Tabor de la Conciencia y sigue adelante dentro ya de un Ashram superiora del cual el Ashrama que le fue vestíbulo y va recibiendo las iniciaciones hasta que se convierte en un Maestro que puede constituir su propio Ashrama. Sin embargo, el Maestro en sus primeras etapas fue un aspirante espiritual, luego un discípulo que fue observado, después fue aceptado en el Ashrama de su Maestro, hasta que se convirtió en un Adepto.

Pregunta. — ¿Ese proceso sucede internamente en el individuo que aspira a ese Maestro o también sucede afuera, en lo externo, o sea, tiene que ir a algún lugar con un Maestro que ve...? ¿Cómo es?

Vicente. — Naturalmente que no tendrá que ir a la India, porque muchas personas se van a la India para ver al Maestro, para encontrarlo allá, y el Maestro está en el corazón, lo que el Maestro Interno, que es el primero con el cual establecemos contacto, nos guía serenamente por la ruta de los Maestros, internos. Después viene lo que llamamos la expresión externa, pero no del Maestro en tu vida, sino que tú ennobleces tu conducta y los demás ven el Maestro a través de ti, que es lo que hay que buscar. Es decir, que el Maestro muy raras veces aparece a la vista objetiva del discípulo, es algo muy subjetivo, algo muy espiritual. Sin embargo, puedo decirle que el discípulo puede estar conectado constantemente con el Maestro a través de la ruta telepática. Si el discípulo está en el Corazón del Maestro, el Maestro puede conectarse prácticamente con el discípulo en cualquier momento del día o de la noche, y el discípulo puede solicitar ayuda del Maestro, o protección del Maestro, o inspiración del Maestro en cualquier momento del día o de la noche, para trabajar para el bien y al servicio de la humanidad. Pero, la mayoría quieren ver a una persona externa que les guíe complaciente, lo cual significa que queremos una seguridad objetiva del Maestro. Esto no se lo puedo garantizar, y no le digo que el Maestro no pueda aparecer algún día en forma física, como apareció bajo el cuerpo del Maestro Jesús por ejemplo, o por ejemplo, otros Maestros que tienen cuerpo físico, y ya que tienen cuerpo físico, pueden viajar en cuerpo físico, sin utilizar otros medios que su presencia física, pero es muy raro este caso, porque el Maestro, como Uds. saben, a pesar de que posee un cuerpo físico, que es el resultado de su última encarnación, tiene el poder de viajar sin necesitar el cuerpo físico, o de crearse un cuerpo físico a voluntad para ciertos fines, que no son su cuerpo físico verdadero, sino que es un cuerpo ficticio que ha creado por imposición angélica. Hay muchas cosas que decir aquí, ¿verdad? Pero, lo principal es sentir el anhelo intenso de tener un Maestro en la vida, aunque sea subjetivo, empezando por el propio corazón, afirmándose siempre en valores eternos, o hablando siempre en presencia del Maestro, o que el Maestro esté en nuestra vida hasta el punto que no tengamos una diferenciación entre nosotros y el Maestro, y entre el Maestro y nosotros, que sigamos Su expresión objetiva y verdadera, siendo Él una entidad eminentemente subjetiva.

Pregunta. — Usted al comienzo acostumbra hablar acerca de una silenciosa expectativa y por otro lado de una atención constante, daría la impresión como que una es pasiva y la otra es activa. Por otra parte usted habla de lanzarse más allá de la mente. En base a esto, ¿no piensa usted que puede llegar a traer problemas, o al menos como lo interpreto yo, esa actitud pasiva y esa actitud activa? ¿Cómo se llega a esto, primero previa construcción del antakarana por medio del Raja Yoga o es una creación de la mente que se puede llegar a ella sin pasar por la construcción del antakarana?

Vicente. — ¿Por qué creemos que el silencio es pasivo? ¿Por qué creemos que el silencio expectante, o la serena expectación, sea pasiva? Es el más extraordinario dinamismo que puede tener el ser humano en la vida. Y voy a decir algo más porque soy muy honesto en cuanto digo, cuando Cristo decía: "No os traigo la paz sino la espada", quería decir simplemente que la paz no se consigue sin esfuerzo, entonces, les auguro una carrera de dificultades pero de gran provecho, porque tendrán que -al descubrir lo que estoy diciendo- romper con una serie de prejuicios que su mente ha conquistado como algo real siendo realmente irreal. Y, naturalmente, Uds. tendrán el conflicto entre la mente inferior que quiere retener las conquistas del pasado y la mente superior que los arrastra más allá del antakarana. Bueno, antakarana Uds. saben lo que es, es la línea luminosa que hemos establecido entre la mente inferior y la mente superior. ¿Qué pasa cuando hemos establecido el antakarana? El antakarana no termina acá, ¿verdad? Continúa, ¿por qué no continuar entonces? Hay que continuar, y al continuar existe una línea de resistencia constante, por parte de los señores de la mente, ya estamos aquí. ¿Quiénes son los señores de la mente? Los elementales que constituyen la mente, y se afirman en ellos mismos que son pensamientos, y como que se afirman en los pensamientos, Uds. no los pueden controlar, porque Uds. también se afirman a través de ellos. Yo les hablo de una afirmación que nada tiene que ver con esto, es aquella afirmación en la eternidad, en el gran vacío, porque cuando la mente está muy vacía, está integrada en valores absolutos. ¿Y qué sucede con una mente

completamente vacía? ¿Dónde está el antakarana? Se ha perdido ¿verdad? Y claro, Uds. -perdónenme, soy muy honesto- han hecho del antakarana una seguridad, y el puente debe ser disuelto también, porque a medida que avanza el buscador es como aquel que está hurgando una mina, y va tirando tierra hacia atrás que es lo que hace el buscador, llega un momento en que hay tanta cosa detrás que no podemos volver, y esto habla de un camino del cual ya no se puede volver al pasado, y claro, como que siempre afirmamos el valor, una azada, miramos cuando ponemos la tierra para poder retroceder. ¿Se dan cuenta? Yo les digo que el antakarana se pierde en cierto punto y Uds. deben continuar en la inseguridad de un vacío sin antakarana, y eso es difícil, ¿verdad?

Pregunta. — Pero el problema es que no sabemos si ya lo hemos construido...

Vicente. — Exacto. Bueno, pero existe una línea siempre de unificación entre la mente concreta y la abstracta. Mídanla en términos de atención, el antakarana se crea con la atención y se libera con la atención. Si están atentos Uds. crean una línea perfecta de integración. Nunca estarán mejor integrados que cuando estén atentos, porque la atención como digo está más allá de la mente, se afirma en la mente, pero no es la mente, ¡cuidado la atención! Cuando Uds. están atentos se afirman en este centro, ¿verdad?, en el centro Ajna, pero no es el centro Ajna sino que es la impresión del espíritu utilizando aquel centro para manifestar su deseo de participar en su propia vida. Si le negamos la entrada se pierde la afirmación de los valores absolutos a través de esta mente incondicionada. Es muy difícil de comprender, ¿verdad? Pero, hay que tratar de comprenderlo, y no por el análisis sino estando atentos, porque si ahora me preguntan una cosa y buscan una respuesta, sin darse cuenta lo que están buscando es una afirmación en la propia respuesta que yo les diga, y yo nunca doy una respuesta que ofrezca una seguridad, pero, les digo dónde está el remedio, eso sí que puedo decírselo. La mente se afirma en valores que no son el Yo. El primer reconocimiento es esto. Si la mente se afirma en lo abstracto, la mente se hará grande, vacía. ¿Pero cómo se afirma en la mente abstracta cuando tenemos la mente concreta que no nos deja avanzar? Que es la tierra del pasado, que no nos permite afincarnos en cualquier sitio, que nos impide sin embargo ir hacia adelante. Ahora estamos en un proceso de reconversión total de todas nuestras actitudes, las actitudes de la conciencia, las actitudes del yo, y de todo cuanto hemos aprendido a través del tiempo, esotérico o no esotérico, y que viene alguna persona y nos dice: “todo cuanto has construido debes destruirlo”. Y eso es muy duro, ¿verdad? Sin embargo, yo les hablo de lo eterno donde no hay resistencia, donde no hay nada donde afirmarse, es inseguro. Entonces, cuando estén vacíos se darán cuenta que hay una seguridad en el corazón, ya no es la mente, tendrán una gran plenitud en el corazón, y por esto les hablo de lo que dice el Maestro Morya de la Doctrina del Corazón, que es la expresión más objetiva para el ser humano, es el Agni Yoga.

Pregunta. — ¿Podría ampliarse el concepto de verdad? ¿Qué es la verdad? ¿El concepto de libertad? ¿Qué es la libertad?

Vicente. — ¿Cuándo tenemos libertad? ¿Cuándo tenemos paz? Cuando estamos vacíos. Les hablo de paz y de libertad. Todo el tiempo que les estoy hablando, les hablo de paz y libertad interior, porque todos estamos sutilmente atados a algo, y como que estamos atados no tenemos ni paz ni libertad, y no se trata que la libertad, o el sentimiento de libertad, sea más o menos amplio, hablo de la libertad absoluta, porque una persona puede estar atada a un concepto que puede tener un diámetro, digamos, de cien metros, y otra persona tendrá un concepto de libertad más amplio que abarque un kilómetro, y quizás hayan personas cuyo concepto de libertad esté a diez mil leguas, ¿cuál de ellos será más libre? Ninguno será libre, porque todos están atados, porque aunque la jaula sea muy grande el pájaro siempre estará preso. Yo les hablo no de que sea más grande la jaula o más amplio el concepto de libertad, sino que les hablo de romper la jaula y de cortar la cuerda, es decir, de sentirlos libres, genuinamente libres porque sin libertad no tendremos paz. Les hablo de la paz interna, de la paz que nada tiene que ver, porque no depende ni de las estructuras ni de las revelaciones. Les hablo de la paz que son Uds. mismos, que somos nosotros, una paz que nadie nos puede arrebatar. Nosotros que tenemos esta paz interna y lo sabemos, debemos tratar de destruir la jaula que encierra esta paz y esta libertad que somos nosotros. Por grande que sea el concepto, el concepto atará, y por grande que sea la estructura, que es una jaula, también nos sentiremos presos. Hay que sentirse libres constantemente y esto sólo lo logramos cuando en virtud de este sentimiento íntegro de atención a todo cuanto existe, sin ningún prejuicio, nos liberemos de todas las cárceles posibles. Y creo que habrá bastante para hoy. Haremos un poco de silencio, ¿verdad? Quisiera testimoniarles mi profundo agradecimiento por la atención con que Uds. han seguido todas mis disertaciones. Tengan la seguridad que jamás olvidaré la ciudad de Córdoba y todos aquellos pueblos de la provincia dentro de los cuales me he sentido tan integrado en valores absolutos. Renuevo mi agradecimiento y muchas gracias.

Crisis, Conciencia y Libertad Salta, 15 de Noviembre de 1985

Presentación. — Ha llegado un día hermoso para nosotros que hemos esperado tanto. ¿No es cierto? Darle la bienvenida en nuestro corazón y físicamente a nuestro gran amigo Vicente Beltrán Anglada, al cual todos nosotros hemos esperado, al cual todos nosotros conocemos, por eso yo pienso que huelgan así las palabras para su presentación puesto que él habita en nuestro corazón y su lenguaje es aquel que nosotros conocemos por eso con todo amor: Vicente Beltrán Anglada...

Introducción Vicente Beltrán Anglada. — Los tiempos que vivimos son realmente difíciles, sin embargo, son prometedores. Cuando el mundo se debate en alguna crisis sea de la índole que fuere es porque el espíritu del pueblo está despierto, entonces voy a hablar al corazón despierto del pueblo. Todos ustedes están interesados seguramente, en descubrir las causas de los conflictos de la humanidad, estos conflictos que ustedes están registrando en sus propias vidas, en sus mentes y en sus corazones. ¿Pero, podemos ahondar profundamente estas crisis dentro de las cuales estamos inmersos, sin tener antes de ello una comprensión muy profunda de aquello que motivó nuestras crisis? ¿O podemos separar el ambiente social que nos rodea y que constituye nuestro trabajo de adaptación, de nuestra propia vida, de nuestras propias actividades? Este es el gran problema que tiene que enfrentar el ser humano inteligente de nuestros días. Hasta aquí hemos creído que el destino era algo aparte de nosotros. Sin embargo, al ahondar en las causas de las crisis nos damos cuenta de que realmente existe en nosotros un poder creador que todo lo puede enaltecer y que todo lo puede destruir, sólo depende de nosotros mismos, de la comprensión de cuanto constituyen nuestras actividades cotidianas. Si les digo a ustedes que el mundo entero está sujeto a estas crisis inmensas que abarca todas las capas sociales del mundo, si les digo a ustedes que existen estratos superiores de conciencia que todavía no hemos comprendido, y si les digo que ahora se presenta la oportunidad para la persona comprensiva y de buena voluntad de descubrir las causas de estas crisis, estoy diciéndoles la verdad. Y ustedes deberán aceptarla o no, de acuerdo con la comprensión que les dicte su propio corazón o bien continuar batiendo al compás del tiempo, porque no se han dado cuenta, quizá, de que cuando existen crisis es porque existe un espíritu que las promueve. No sé hasta qué punto hemos comprendido esta realidad: que no existe nada fuera de nosotros. Que nosotros somos la ley del propio destino. Que nosotros somos el karma. Que nosotros somos la época, somos la civilización, somos la cultura del pueblo. Si nos damos cuenta de esta verdad quizás exista una reorientación total de nuestras actitudes, es decir, de nuestros pensamientos, de nuestras aspiraciones, de nuestra vida toda. Sería muy fácil abarcar el sentido de la vida de acuerdo a cuanto hemos estudiado a través de los libros sagrados de no importa qué religión o creencia, pero yo les hablo de una cultura interna que nos pertenece, que somos nosotros. No simplemente una herencia del tiempo, un código al cual debamos ajustarnos, me refiero a esta fuerza de la creación que está latiendo al compás de nuestro corazón y que nosotros debemos descubrir. De no ser así, las crisis continuarán existiendo, colmando de sufrimiento nuestra vida. Ahora, como les digo, se presenta la oportunidad de reorientar esas actitudes, no precisamente porque se los diga yo, sino porque está escrito en cada uno de los repliegues de lo que constituye el ambiente social dentro del cual vivimos y nos movemos, entonces existirá como propósito insigne de revelación esta fuerza tremenda que vibra más allá de nosotros mismos. Y me pregunto también si será posible que podamos vivir algo más por encima de nosotros mismos, es decir, de nuestras pequeñas preocupaciones cotidianas más allá del amparo de toda fe y de toda creencia, pero sabiendo que todo está dentro del corazón y que es allí donde debemos hallar no sólo las causas ocultas de todo cuanto ocurre en el misterio del tiempo, sino para reformar todos los códigos existentes, aquellos que hasta aquí nos ha mantenido dentro de la fe y de la esperanza. ¿Pero, se han dado cuenta ustedes que la esperanza puede constituir una presión donde vivamos siempre dentro de la congoja del sentirnos aprisionados en esas redes químéricas? Este es un tremendo desafío a la conciencia de la persona inteligente, de buena voluntad, porque nada existe en la naturaleza aparte del hombre, del ser humano. Por lo tanto, somos los creadores de todo cuanto existe, empezando por este ambiente social que nos condiciona y oprime. Entonces, si nos damos cuenta de la opresión que constituye aquella oculta maquinaria que hemos creado; nosotros, que somos los creadores, podemos destruir esta máquina que nos condiciona, y sólo destruyendo esta inmensa máquina oculta podemos surgir triunfantes y creadores reorientando la creación hasta aquellas cosas mejores de las cuales nos hablan todos los tratados esotéricos de todos los tiempos. Por lo tanto, si somos la Paz, si somos la Luz, si somos el karma, si somos el destino, ¿qué vamos a hacer?, ¿continuar de nuevo trabajando dentro de este misterio insondable de los arquetipos gastados del pasado o surgiremos triunfantes - en el presente - dotando de vida, una vida espiritual nueva, una savia más profundamente oculta y rutilante que la que guía nuestros pasos por el camino? Al decir que ustedes son el sendero, ustedes son la realidad, ustedes son la vida y esta fuerza tremenda que nos lleva adelante. No quisiera alargar más esta pequeña disertación de principio porque espero contestar todas las preguntas que ustedes se dignen hacerme, con la seguridad de que trataré de hacerlo con mi

mejor voluntad, sabiendo de antemano que me siento muy unido a ustedes por el corazón y porque, como ustedes, soy un ser humano que ha conocido las crisis y el sufrimiento. ¿No hay alguna pregunta?

Pregunta. — [Inaudible]

Vicente. — Yo se lo voy a explicar, si usted se digna escucharme atentamente. La democracia es la expresión del espíritu de libertad del ser humano. Cuando un ser humano ha educido este sentimiento de libertad - como ustedes son creadores - ustedes crean una actitud social nueva. Y a esta actitud social nueva, que nace del sentimiento de su propia libertad, se le llama democracia. Y no voy a decir que existe en el mundo, todavía, una perfecta democracia porque todavía no existe en el mundo un hombre perfectamente libre. Pero estoy hablando del hombre libre que tiene que ser aquí y ahora. Esta es la realidad. Si somos capaces de comprender que la democracia de los pueblos es la expresión de la libertad del hombre, entonces trataremos de ser libres y al ser libres conquistaremos la democracia, no crean ustedes que la democracia sea algo aparte de ustedes mismos. Ustedes son la democracia si realmente existe en ustedes ese espíritu perfecto de libertad.

Pregunta. — [Inaudible]

Vicente. — Cuando la persona no se siente condicionada por alguna estructura existente, cuando no se siente limitada por su pensamiento ni por sus deseos, ni por sus actitudes, entonces esta persona ha adquirido el poder de la libertad. La liberación del hombre existe única y exclusivamente cuando se ha libertado completamente de todas las estructuras que le condicionan. ¿Y qué es una estructura, me preguntarán ustedes? La mente es una estructura, el deseo en su infinita variedad es una estructura y nosotros vivimos siempre dentro de estructuras; y las estructuras nos condicionan y limitan. Y en tanto que exista esta limitación no podemos conocer el gozo de la libertad. Ser libres es algo más que una palabra, no está en las manifestaciones públicas ni el vocerío de los pueblos que no comprenden todavía el sentimiento de la vida interna. Cuando existe ese sentimiento de libertad, cuando el pensamiento es libre porque el yo que crea el pensamiento se ha libertado de su creación, existe una tremenda apertura de conciencia que le permite captar no el pensamiento envolvente que constituye el ambiente social, ni tampoco la cadena de recuerdos que nos condiciona constantemente y que constituyen nuestra expresión consciente en el presente. Es algo tan sutil, el sentimiento de libertad, que es imposible comprenderlo con la mente, está más allá del pensamiento esta libertad. Porque cuando el pensamiento empieza a argüir sobre la libertad, la libertad desaparece de la conciencia del hombre. Fíjense ustedes, es sutil lo que les estoy diciendo y, naturalmente, con un equipo organizado de acuerdo a las condiciones psicológicas del pasado de la herencia de las tradiciones, de una cultura no siempre de acuerdo con la razón y de todo cuanto constituye el equipo del hombre, no podemos comprender ni vivir naturalmente el sentimiento íntimo de libertad. Cuando la libertad sea un hecho en el hombre, lo cual significa que habrá fraternidad, entonces podemos gozar de una Paz realmente digna. Algo que compete al ser humano en su entero, a toda la humanidad, la libertad es su herencia porque la libertad es el propio ser. Como antes decía, no solamente es el destino y el karma, es el poder de libertarse por ese sentimiento íntimo de liberación de todo cuanto constituye una condición dentro de su propia vida psicológica y de su ambiente social. El ser humano es su propio destino, sin embargo, como que no se atreve a confesarlo busca una justificación y entonces crea el karma y sucede porque es el karma o sucede porque es el destino, pero el individuo se ha intravidualizado hasta el punto de comprender que sus motivaciones constituyen su destino, que su pensamiento forma parte de su destino, que sus emociones y sentimientos forman parte de su destino, que todo su equipo psicológico mental, emocional y físico forma parte de su destino. ¿Se han dado cuenta de que todo es un problema de estructuras: la estructura mental, la estructura emocional y la estructura física? Esto constituye nuestro trabajo: tratar de reorganizar psicológicamente nuestra vida tratando de liberarnos de las estructuras. ¿Y cómo podremos liberarnos de las estructuras si no existe una comprensión perfecta de lo que es una estructura? La estructura siempre constituye una manifestación, y al propio tiempo una limitación, es decir, que en la propia manifestación de la estructura - mental, emocional y física - existe una condición y esta condición es el destino. Naturalmente, sólo cuando seamos libres podremos liberarnos del destino, más aún seremos el propio destino, porque el destino será nuestra creación. No será una creación del pasado, con sus tradiciones y con sus herencias culturales o raciales, seremos libres en toda la amplitud de lo que implica realmente una vida libre. Esta es la tarea del hombre moderno: liberarse. ¿Y cómo podemos tener una democracia si no hay liberación? Parte de la libertad que estamos conquistando constituye esta tremenda apertura social de los gobiernos democráticos, pero hay que seguir profundizando para que la propia democracia no se convierta en una propia estructura que nos condicione. Hay que ir más allá entonces, si queremos que la democracia sea perfecta deberíamos ser perfectamente libres, esta es la realidad. Encadenemos entonces el destino. La realidad, la liberación y la democracia son una misma cosa. Es el destino de los pueblos libres.

Pregunta. — [Inaudible]

Vicente. — ¿Conciencia? Es el resultado de vivir. No podemos vivir sin ser conscientes, al menos de la parte de vida que está a nuestro alcance. La conciencia tiene, como ustedes saben, tres etapas o tres fases: una etapa subconsciente llena de recuerdos y de condiciones tradicionales, y después una apertura de conciencia que llamamos de presente, o de vigilia, y existe también una apertura de conciencia superior que llamamos supraconciencia. Entonces, la conciencia está dividida en tres etapas o en tres fases y cada uno de nosotros está seguramente viviendo en una u otra de esas fases en forma preponderante. Hay personas que viven en el pasado uniendo su vida o su destino al inconsciente colectivo de la raza y entonces no pueden ser libres, porque están oprimidos por el peso de la propia tradición. ¿Y en el presente qué estamos haciendo? Nuestra conciencia es el resultado de toda una cadena de hechos en el pasado porque no nos atrevemos a afrontar con sinceridad el presente inmediato. Todos tratamos de evadir el presente, porque este presente con sus códigos morales, con sus tradiciones y con el dolor y el temor que engendra nos aterra, y entonces siempre estamos con un presente que siempre es un resultado del pasado y, sin embargo, hay una conciencia de alerta en el presente, que si la utilizamos se convertirá en la avenida del futuro, ya no seremos por más tiempo unos esclavos de los códigos y de las tradiciones y de los convencionalismos, porque estaremos viviendo una vida rica en el presente. ¿Se dan cuenta de lo que significa vivir en el presente con atención suprema en el orden cósmico que estamos tratando de retener dentro de nosotros? Si existe esta seguridad, esta tremenda apertura en el presente, yo les digo que habrá libertad en el hombre porque entonces habrá descubierto en sí la causa de toda motivación. Y al descubrir la causa de toda motivación, sea del tipo que fuere, se ha creado dentro de su conciencia una tremenda apertura que lo conecta con el futuro y entonces puede traer el futuro al presente y se libra de la tradición. ¿Qué estamos haciendo actualmente? Tratamos de ser conscientes ¿verdad? Conscientes en toda su amplitud, no conscientes de una parte de nosotros mismos, conscientes de todo el absoluto ser que somos nosotros, porque entonces, en virtud de esa tremenda fuerza que estamos engendrando, el pasado, el presente y el futuro están sujetos a nuestra acción del presente y entonces seremos libres, alcanzaremos la redención de una manera tan activa, tan dinámica que nos convertiremos en los forjadores de la nueva sociedad. La sociedad que el mundo necesita.

Pregunta. — [Inaudible]

Vicente. — Si nos apoyamos en una creencia para obtener la libertad, fracasaremos. ¿Y qué entendemos por creencia? Cuando tenemos miedo al futuro, creamos una fuerza tremenda a nuestro alrededor que nos oprime y condiciona. ¿Creencia en qué? ¿Creemos algo? ¿Por qué creemos en algo? Porque no creemos todavía en nosotros mismos ¿verdad? Cuando no tenemos la suficiente fuerza interna espiritual para creer en nosotros mismos y liberarnos del miedo al futuro, creamos un sustituto y este sustituto es la creencia, la tradición, lo que ustedes quieren llamar, porque en el fondo existirá una condición que impedirá nuestra revalorización psicológica y hará que todos nuestros esfuerzos vayan siempre orillando a través de esta tremenda fuerza que llamamos el yo, el yo personal, el yo psicológico que se apoya en creencias, este es el yo actual, la creencia motivada por la fe, la creencia motivada por razones cósmicas, que también existe, la creencia en la vitalidad del ambiente que nos rodea, la fe en los valores que desconocemos y toda esta gran fuerza tremenda que constituye las esperanzas del yo, constituye una estructura. Y, naturalmente, si hablamos de libertad, tendremos que vivir muy atenta e inteligentemente si queremos vivir dentro de una estructura y, sin embargo, no sintamos presos de la propia estructura. La estructura, la creencia, la fe, la esperanza, el temor, son las máquinas que nos hacen avanzar hasta cierto punto. Cuando existe un punto de limitación que el hombre adivina porque el hombre es creador y se atreve a traspasar la barrera y a descubrir nuevos horizontes, entonces la creencia tiene menos valor y llega el momento en que carece absolutamente de valor porque hemos descubierto que la causa única del temor y de la esperanza somos nosotros y, entonces, viendo la causa en nosotros, penetramos en nosotros para liberarnos de esas condiciones. Lo que pensamos, lo que sentimos, nuestras palabras, nuestras actitudes, nuestra herencia, nuestros códigos genéticos constituyen nuestra obra. Esta obra es el karma, es el destino. Una persona cree que está pensando, sintiendo, actuando y hablando y que no pasa nada y, sin embargo, siendo ser humano creador, todo cuanto existe en sí es un motivo de creación. Por lo tanto, existen zonas de él que desconoce mediante las cuales está creando un ambiente, este ambiente puede ser el propio, particular, el familiar o el profesional, finalmente puede ser el social, pero, ¿por qué?, porque todos pensamos, todos sentimos, todos hablamos, y esta fuerza tremenda no se queda flotando en el vacío sino que crea el destino. El destino de los pueblos siempre es la razón de las motivaciones de las personas que constituyen estos pueblos, su condición social, sus oportunidades, la tremenda fuerza desarrollada a través de la razón o del intelecto, o aquellas supremas alturas conquistadas por medio de la intuición: son

nuestra obra. No existe nada aparte del hombre, salvo la fe en los valores cósmicos. Y aquí está la motivación central mediante la cual el individuo se puede liberar del karma. Siendo el karma la creación del hombre sólo yendo más allá del hombre se puede conquistar aquel poder que destruye el karma y el destino, y crea un karma y un destino totalmente nuevo en la vida del ser y por tanto en la vida de la propia sociedad.

Pregunta. — [Inaudible]

Vicente. — ¿La encarnación? La encarnación, si nos hacemos de la idea, una motivación que tiene que ver con nuestro temor al futuro, es una idea correcta si tenemos en cuenta que la vida evoluciona, que existe el movimiento cíclico como vemos en los astros y en las constelaciones; y que, por tanto, existe un espíritu constante de supervivencia en el hombre. El hombre, el ser humano, está más allá de las limitaciones de las estructuras. Las estructuras desaparecen, desaparece la mente, desaparece el deseo, desaparece la palabra, desaparece la forma, sin embargo, la vida continúa, la vida que está más allá de la muerte. Por tanto, para comprender la idea de la encarnación hay que amar mucho la vida, para no quedar apegados simplemente al razonamiento que surge de lo que llamamos encarnación. Somos la vida, la vida que se renueva constantemente a sí misma cuando ha entrado en el cauce de la propia liberación. Entonces, el futuro, que ahora se presenta incierto, ya no será que la encarnación sea una meta que nos consuele del temor al futuro, si no que será el resultado de una comprensión viva y profunda en el presente. La liberación nos libera de los condicionamientos del temor, la encarnación es sólo un pequeño efecto de la vida. Y yo les digo a ustedes que hay que amar mucho la vida para poder vivir más allá de las condiciones que limitan la vida, sin embargo,... (Corte de sonido)... La forma del ser humano desaparece con el drama, lo que llamamos la muerte, pero la muerte como renovación es un movimiento cósmico al cual se sujetan los planetas, los sistemas solares, los sistemas cósmicos y los sistemas galácticos. Es un movimiento, aparecen unos universos que toman el lugar de aquellos que desaparecieron y así es como el abrir y cerrar de los ojos en el ser humano, aparecen y desaparecen porque es la ley de la manifestación de la forma. Pero, dentro y dirigiendo todo el proceso existe siempre la vida libre. La vida libre que ha elegido manifestarse a través de un universo, de una galaxia, o a través de un ser humano, o a través de un simple átomo. Todo lo que tenga forma está condicionado por la forma y la forma desaparece por el fenómeno de la muerte. Pero siempre existe la vida que persiste. Les hablo de la vida eterna, no sólo de manifestaciones de la forma. Y el hablarles de la liberación, de la libertad y de la democracia, les hablaba de la vida eterna que somos todos nosotros.

Pregunta. — [Inaudible]

Vicente. — No sé dónde me acerco o dónde me separo. Estoy expresando de mi visión. La visión de una persona cuando ha adquirido una suficiente dosis de libertad es su propia visión, no es la visión de cualquier otro, porque, ¿qué es lo que sucede con seguir a otros? Que el seguir a otros es la limitación de nosotros mismos. Y si nosotros somos la eternidad, si somos el Dios interno, ¿por qué creamos aperturas? ¿Por qué queremos parecernos a otros? Somos nuestra propia singularidad, lo cual significa que somos nuestra propia libertad en movimiento. Les hablo de la libertad en movimiento, esta libertad que jamás dejará de ser porque es la vida del propio Dios en nosotros. No trato de parecerme a nadie, trato de ser yo mismo integrado en valores absolutos. Por esto les hablo de la libertad, porque es la única forma de integrarse en valores absolutos. La ley del fuerte no es simplemente la ley del conquistador es la ley de aquel que descubre la libertad y trata de irradiarla, pues esta es la ley.

Pregunta. — [Inaudible]

Vicente. — ¿Qué es la paz? La paz es un sentimiento de integración. Si existe integración habrá paz y si hay paz habrá libertad. No podemos separar la paz de la libertad, ni la paz, ni la libertad de la democracia. Siempre es este movimiento eterno en la vida del ser. Y a medida que nos damos cuenta de las condiciones que limitan esta gran vida que está en nosotros, es cuando empieza el sufrimiento humano. Estamos sufriendo a causa de que no somos libres ¿verdad? Pues bien, hay que tratar de ser libres porque la libertad traerá como consecuencia paz en nuestro corazón y, como resultado social será la democracia. Tenemos este deber social de ser libres porque la libertad es la expresión de lo cósmico en nuestra vida, no es la condición de cualquier estructura que hayamos creado a través del tiempo. Somos la vida interna que está trazando en los cielos infinitos esta tremenda apertura que es para todos los seres humanos. Y la persona que se libere será un descubridor del corazón de los demás. Y siendo un descubridor del corazón de los demás, les amará y les podrá ayudar a ser libres. Esta es la razón y el misterio de la fraternidad. Y no podemos separar la fraternidad de la paz, ni de la democracia; no podemos separar porque todo es lo mismo: el espíritu del hombre en movimiento, sin paralización, sin condiciones.

Pregunta. — [Inaudible]

Vicente. — La persona que se da cuenta de que el ambiente le está condicionando y ve que la actividad externa aumenta todavía más el conflicto, tendrá que ir hacia dentro de sí. Darse cuenta que la crítica del ambiente es la autocrítica, porque, como decía anteriormente, nosotros creamos el ambiente, las condiciones. Naturalmente que existen zonas de sensibilidad y hay personas que se sienten más molestas por esta sensibilidad de lo que implica una condición ambiental, una condición negativa. Y ustedes han vivido condiciones negativas como nosotros los españoles, me refiero a que en el fondo de todas las cosas siempre existe el espíritu del hombre. El hombre crea la cultura, la civilización y naturalmente está creando los buenos y los malos ambientes. Si no, ¿de qué nos serviría estar atados hoy día todavía a la rueda de la tradición sin darnos cuenta de que estamos limitados por esa tradición? Existe entonces esta gran apertura de conciencia. ¿Y por qué no aquí y ahora? ¿Por qué no empezar aquí a descubrir este secreto? El secreto de que nosotros somos la causa del ambiente, tal como anteriormente decíamos que somos los creadores del karma, los creadores del destino. No busquemos fuera de nosotros porque nosotros somos la raíz oculta de todas las cosas.

Pregunta. — [Inaudible]

Vicente. — Dios y Jesús. Podemos decir que Dios es lo trascendente y Jesús es algo immanente en relación con lo trascendente y esto parece psicológico. Si decimos que Dios está en el hombre y en eso están de acuerdo todas las religiones, ¿qué quiere decir?, que el corazón del hombre es una chispa de esta fuerza tremenda que llamamos Dios. Ahora bien, ¿cuál es la diferencia del hombre que es Dios en sí mismo y el Dios cósmico? Solamente que el Dios que se ha introducido dentro de unas estructuras ha creado el Dios immanente, este es el hombre, este es Jesús. Bien, entonces existe la posibilidad de que el Dios immanente, Jesús, o ustedes mismos o yo mismo, podamos manifestarnos a través de algo superior y entonces unimos lo immanente con lo trascendente. Entonces, Dios y el hombre son la misma cosa, sólo que el hombre está limitado por un cuerpo humano y Dios está limitado por un gigantesco Universo. En efecto, todas son razones esenciales no simplemente estados de conciencia analítica. Estamos tratando de conocer las causas que producen estos efectos sociales que traen como consecuencia la separatividad humana. Y no puede haber unidad humana si no existe dentro del corazón libre esta unión entre su yo immanente, su Jesús interno podríamos decir, y el Dios trascendente; es decir, que la medida del yo immanente crecerá a extremos inconcebibles porque él es la chispa que debe crecer hasta convertirse en la propia llama de la creación divina.

Pregunta. — [Inaudible]

Vicente. — Los educadores, si son vocacionales, es decir, si son educadores porque su corazón les ha inclinado y esta condición que podríamos llamar de educación tendrá que ser muy inteligente y ser muy libre porque el educador moderno todavía está sujeto muy ampliamente a la actividad de las estructuras del pasado y naturalmente la libertad siempre tiene que ver con la reorientación de todas las actitudes humanas. Pero, cuando el cuerpo social está enfermo en lo que llamamos el aspecto educativo, el individuo que siente vocación tendrá que descubrir un nuevo tipo de educación que no se base en los códigos vigentes sobre educación que nada tienen que ver con la educación del niño, por ejemplo; sino que tendrá dentro de sí un tremendo poder que hará que pueda educar más allá de los códigos; o bien sabrá utilizar tan inteligentemente los códigos que él podrá educar a un niño de una manera realmente creadora. Pero nada tiene que ver el código con el perfecto educador, es el perfecto educador quien tiene que establecer los nuevos códigos de moral, de justicia y de enseñanza; porque el cuerpo social avanza muy lentamente pero el hombre puede andar muy rápido y libremente. Entonces, el educador cuando sea libre sabrá cómo, dentro de una estructura de educación, dar la educación más necesaria, más oportuna y más conveniente para sus educandos.

Pregunta. — [Inaudible]

Vicente. — De acuerdo, si no niego que estemos dentro de una estructura, yo le hablo de una libertad de estructuras. Yo puedo tener una idea y estar más allá de la idea, porque yo puedo expresarme a través de las ideas sin que las ideas me condicionen, o yo puedo utilizar un grupo de pensamientos estando libre de los pensamientos. Es decir, hay que pensar más allá de la estructura del pensamiento. Podemos tener ideas diferentes. ¿Qué les decía? Para estar dentro de una estructura y sentirse libres de la estructura hay que ser muy inteligente porque la propia idea de estructura ya puede ser una nueva estructura condicionante ¿verdad? Pues bien, ¿qué sucederá cuando el pensamiento sea considerado por el propio pensador, no en el nivel del pensamiento, sino en el nivel de la facultad de pensar?

Pregunta. — [Inaudible]

Vicente. — Exacto. Pero, ¿usted puede concebir, por ejemplo, que se puede vivir más allá del pensamiento? Ahí está el problema que trato de elucidar a ustedes, porque cuando pensamos, ¿qué hacemos? O bien somos agarrados, por decirlo de alguna manera, por el grupo de pensamientos que constituyen el ambiente o bien por el grupo de pensamientos, de recuerdos, que constituyen la estructura de nuestro yo. Entonces, cuando el yo está sujeto a la estructura del pensamiento, a la estructura del deseo o a la estructura del cuerpo físico ya está perdido. Ha perdido el sentimiento íntegro de libertad. Pero, ¿qué sucederá si el hombre es capaz de ver su pensamiento aparte de sí? ¿O ver la emoción o el deseo aparte de sí? ¿Y ver su cuerpo también aparte de sí? Se precisa una gran inteligencia, ¿verdad? Porque todos estamos de una u otra manera sujetos a la influencia del pensamiento, de la emoción o del cuerpo. Es decir, ¿podremos llegar a pensar y a sentir sin sentirnos atados al pensamiento o al deseo? Entonces hay que ser muy inteligentes porque el pensamiento es una estructura condicionante que nosotros estamos tejiendo y destejiendo en el éter. Sin embargo, el Pensador está más allá de la propia estructura del pensamiento y me pregunto si podemos separar el pensamiento y analizarlo como pensadores. Si podemos analizar el pensamiento desde el ángulo de vista del creador del pensamiento, nos liberaremos del pensamiento; pero como que no estamos libres del pensamiento. ¿O acaso podemos controlar el pensamiento? ¿Se dan cuenta de la situación? Entonces, cuando no podemos liberarnos del pensamiento es cuando existe una estructura de pensamiento que nos condiciona. Solamente cuando estamos más allá del pensamiento, que lo vemos a la distancia y, sin embargo, lo utilizamos creadoramente, nos hemos liberado del pensamiento. Entonces pensamos más allá de la mente. Existe un caudal de energía divina en nosotros que desconocemos ¿Acaso no existe el nivel del Pensador? ¿Y acaso más allá del nivel del Pensador no existe la facultad de pensar que otorga Dios a los seres humanos? ¿Se dan cuenta? Implica, resumiendo, que ni el pensamiento, ni el deseo, ni el cuerpo somos nosotros, sino que ellos son nuestra creación y nuestra creación ha constituido tres estructuras, las cuales obedecen a tres códigos genéticos bien definidos ¿verdad? La mente con todas sus ilusiones y preocupaciones, el deseo porque no podemos controlarlo y el cuerpo físico porque está sujeto a tendencias instintivas que provienen del más remoto pasado. Y, sin embargo, siempre hay algo que está triunfando que es la conciencia del Yo. Les hablo de esta conciencia de Yo que se va libertando completamente progresivamente de las estructuras que él ha ido construyendo a través del tiempo.

Pregunta. — [Inaudible]

Vicente. — Estando muy atentos. Atentos al pensamiento y atentos, naturalmente, a todo cuanto ocurre ante nuestra vida social, porque nosotros estamos siempre muy descuidados de lo que es el drama social que tiene lugar ante nuestra vista, ¿verdad? Entonces, como no estamos muy atentos creamos vacíos dentro del pensamiento y estos vacíos dentro del pensamiento son los que nos impiden coordinar. Hablo del pensamiento intelectual que es el que estamos utilizando concretamente siempre; naturalmente, cuando estamos bajo la tensión del ambiente, cuando estamos sujetos a la impresión de la propia tendencia instintiva o subconsciente no podemos gobernar el pensamiento. Entonces para gobernar el pensamiento debemos ascender a otro nivel y este nivel es el nivel espiritual, el nivel del yo espiritual que está más allá de la estructura del pensamiento. Es, como verán, la misma relación de lo que decimos anteriormente, hay que tratar de ascender a un nivel de conciencia dentro de la cual el pensamiento no cesa esta terrible presión en nuestra vida, que impide que estemos libres, genuinamente libres en el plano de la mente. Estando muy atentos, repito. Estando muy atentos. Estando muy atentos es la forma práctica, lo que sucede es que no estamos atentos.

Pregunta. — [Inaudible]

Vicente. — Explíquesele usted pues, que lo sabe también. No, lo que interesa ver, fundamentalmente, es que como verán ustedes siempre hablamos el mismo lenguaje en forma distinta, pero cuando nosotros no podemos controlar el pensamiento es porque existe una razón y es que el pensamiento nos condiciona. Luego somos esclavos del pensamiento porque no podemos controlarlo. Si en el plano del pensamiento no podemos controlar el pensamiento habrá que buscar una nueva fórmula. Con la mano en el corazón, cuando usted está muy atenta ¿dónde está el pensamiento? No existe el pensamiento. Usted está atenta simplemente. Y en esta gran apertura de conciencia de la atención, que es la voluntad divina en nosotros, el pensamiento desaparece; pero, nosotros ¿qué hacemos? Estamos atentos a los pensamientos que van y vienen, no al movimiento del pensamiento que es donde existe la fuerza que puede paralizar al pensamiento y con el tiempo destruirlo y crear un pensamiento nuevo que sea nuestro pensamiento; no el pensamiento de la tradición. Dense cuenta, cuando están atentos el pensamiento no existe, existe el Yo.

Pregunta. — [Inaudible]

Vicente. — Exactamente. Esta es la idea básica de la serena expectación. Y cuando la persona está muy atenta, lo cual sucede muy poco frecuentemente, entonces se crea un vacío en la mente que es lo que decía la señorita. Y este vacío tremendo de la mente da una nueva capacidad de visión al pensador porque no existe la limitación del pensamiento. Es decir, que la mente vacía no es precisamente una mente vacía en un sentido negativo sino que al vaciar el pensamiento la llenamos de una esencia que desconocemos que es la esencia divina en el pensamiento, la única fórmula para que el pensamiento quede diluido y no nos moleste más. Dense cuenta de esta idea. Solamente pueden ser conscientes de todas las causas que originan el pensamiento y sus modificaciones, si están muy atentos. Esta atención es básica, si ustedes ahora están atentos - y espero que lo estén - se darán cuenta que el pensamiento no existe, existe sí una intención que más tarde quizás se convertirá en pensamiento pero en tanto dura la atención; y esta atención es muy profunda, ustedes no piensan ustedes están atentos simplemente. Pues bien, estoy hablando de esta atención mediante la cual el pensamiento a ustedes ya no los molestará más, porque ustedes se habrán adueñado en toda su extensión de lo que es la modificación del pensamiento y todas las creaciones mentales que les ofuscan y a veces hasta les hacen sufrir.

Pregunta. — [Inaudible]

Vicente. — Supongamos que sea así. ¿Qué hacemos con esto? Supongamos que nosotros somos el resultado del karma de vidas anteriores. ¿Soluciona el problema esto? El problema es saber cómo se produce el karma o cómo se produce el pensamiento ¿verdad? Pues bien, como decía anteriormente, debemos estar más interesados en descubrir las causas del karma que no cómo vamos a liberarnos del karma, porque tendría que decirles: yendo muy hondo dentro de nosotros mismos en aquellos niveles en donde no existe el recuerdo. Es difícil, ¿verdad? Dejar de recordar el pasado. Porque el pasado somos nosotros. Y la conciencia del ser humano está formada por todo cuanto fue en el pasado. Y en el presente es muy poca cosa, porque siempre está pensando de acuerdo a lo que fue en el pasado y, naturalmente, como que en el presente no somos otra cosa que el resultado del pasado tenemos miedo al futuro; y entonces creamos la estructura, ¿verdad? La estructura que es algo de este tremendo vacío que existe entre el presente que desconocemos y el pasado más desconocido aún. ¿Se dan cuenta de la situación? Entonces, ¿qué hay que hacer? Estar atentos en el presente, porque en el presente existe la liberación del karma, porque existe la liberación del propio pensamiento que es en esencia quien crea el karma. Más a más, los deseos inconsumados en el pasado o en el presente que crean esta fuerza negativa que producen frustración. Estamos frustrados, naturalmente, en el presente, porque todavía no hemos comprendido que estamos siendo condicionados por el pasado. Y, por lo tanto, creamos estructuras, políticas, económicas y religiosas para liberarnos del miedo al futuro. ¿Se dan cuenta que toda estructura es miedo al futuro? No es la fuerza del presente que es un resultado del pasado sino que es el miedo al futuro. ¿Y por qué hablo de libertad? Porque la libertad es aquella fuerza tremenda que nos libera del pasado y nos hace estar atentos en el presente. Mejor dicho es la atención en el presente lo que nos libera de los aspectos del pasado y favorece la entrada en el futuro, es decir, llevar el futuro en el presente y vivir en el presente la gloria del futuro. Lo cual significa la gloria de la redención humana, que es lo que todos tratamos de realizar.

Pregunta. — [Inaudible]

Vicente. — Los niños están más atentos que nosotros, naturalmente. Somos nosotros los que tenemos que aplicarnos un código, los niños no tienen código.

Pregunta. — [Inaudible]

Vicente. — Estando atentos nosotros, porque claro nosotros queremos hacer las cosas a medias. El niño está atento, dense cuenta, está expectante cuando está jugando, cuando está mirando al cielo, cuando está corriendo detrás de una mariposa, está expectante. No piensa, va tras un objetivo y nosotros también tenemos que ir tras de un objetivo, porque es así como lo lograremos descubrir. Bien, la educación de los niños, la atención de los niños, depende de la atención de los padres. ¿Qué queremos? ¿Un niño distraído, como nosotros? Somos distraídos, ¿verdad? Creamos otra máquina de memoria simplemente que no esté atento, simplemente a sus pequeñas cosas. Porque él reflejará nuestra propia condición psicológica, entonces el niño es el resultado de lo que somos nosotros, en el ambiente familiar o en el ambiente de la educación. Los padres y los educadores tendrán que estar muy atentos para que el niño esté atento porque el niño lo capta todo. El niño es como un papel en blanco, todo lo registra y al registrarlo está creando una conciencia psicológica, entonces procuremos que la conciencia psicológica del niño represente estados de conciencia creadores y esto sólo se realiza a través de la atención. Atención psicológica a todo cuanto existe, a todo cuanto hacemos, a todo cuanto pensamos. Es un proceso largo y difícil pero se han dado cuenta que es un deber social el estar atentos, y que nos es una disciplina sino que es un deber social estar atentos, porque la atención produce la libertad de la mente que es una...

(Corte de sonido)... la base del propio universo. ¿Qué sucedería si Dios no estuviera atento a Su Universo? Se disgregaría, ¿verdad? Pues cualquiera de nosotros que decimos que somos dioses no lo hacemos así. Es la única manera de representarle aquí dignamente.

Pregunta. — [Inaudible]

Vicente. — Exacto, pero dense cuenta, desde el lado de la estructura. No podemos decir *yo soy* y quedarnos tan frescos, ¿verdad? Se trata de que yo soy de tal manera que no ofenda a los demás. Esa es la gran enseñanza de la Nueva Era. Que al decir yo soy no sea un movimiento simplemente sino una conciencia de síntesis, porque la conciencia de síntesis es aquella que puede utilizar todas las estructuras y, sin embargo, estar libre de las estructuras. Es como en el Bhagavad Gita cuando Krishna siempre hace una distinción entre su vida como Yo y Arjuna -como un vehículo- esto para los que han estudiado esoterismo saben esta realidad. Y siempre existe en el ser humano el eterno conflicto entre Krishna -el Yo Superior- y Arjuna -el yo inferior- aquel yo que está sumergido en estructuras y por lo tanto siempre está sujeto a la actividad de estructuras, hasta que pierde la propia conciencia del yo. Por más que diga "yo soy", ¿ha perdido la estructura? No basta decir *yo soy*. Hay que estar dentro y a través de las estructuras para comprender su mecanismo y darse cuenta que la estamos creando constantemente a esa estructura y luego se convierte en aquella máquina avasalladora que nos está destruyendo la vida. Porque, dense cuenta, que el pensamiento es una máquina que nos está triturando constantemente y que no podemos sacudirnos de su tremendo poder coercitivo y condicionante. En tanto que, cuando tengamos una mente libre, cuando el pensamiento esté en un rinconcito sujeto a nuestro control superior, entonces habrá una apertura mental desconocida, se le llama vacío, no en su carácter negativo sino porque contiene en sí la esencia de la propia mente de Dios. Dentro de su pequeña particularidad, la mente del hombre que se halla en este caso, refleja la noble estructura incondicionada del propio Universo, es el reflector de las grandes verdades cósmicas y todos los hombres que crearon algo en el tiempo que han sido un orgullo de la Raza ha sido porque su mente estaba vacía, porque en aquellos momentos se llenó del Espíritu de Dios y así salen las obras de arte.

Pregunta. — [Inaudible]

Vicente. — Exacto, exacto. Sí, es esta tremenda seguridad interna, en esta ascensión más allá de la mente existen regiones que desconocemos, dimensiones ultradimensionales. En la Casa del Padre existen muchas moradas pero también muchas dimensiones donde están estas moradas. Esta es la gran verdad, es decir, que a medida que vamos ascendiendo por la ruta del pensamiento, el pensamiento se va disolviendo hasta que no queda nada del pensamiento. Pero, existe algo, ¿verdad? Porque somos creadores estamos constantemente creando. ¿Qué hay más allá del pensamiento? Es el desafío que les estoy tratando de establecer. ¿Qué hay más allá del pensamiento? Y para saber lo que hay más allá del pensamiento deberemos destruir el pensamiento conocido, o disolverlo para no utilizar una forma drástica. Con el tiempo el pensamiento se diluirá porque está constituido de sustancia y entonces dentro de la mente, desaparecida la sustancia de la mente. ¿Qué quedará? Quedará solamente Yo - el Pensador- que querrá utilizar a voluntad la mente, pero no será condicionado por la mente, ésta es la gran verdad y el tremendo desafío de la época.

Pregunta. — [Inaudible]

Vicente. — ¿De la meditación? Depende de lo que entendamos por meditación. Si entendemos por meditación separarse un momento durante el día para buscar a Dios o establecer contacto con el Yo Superior, esto es solamente una pequeña parte de meditación. Cuando hablo de la atención me refiero a la conciencia meditativa, significa que no hay que sujetar la atención sólo cuando estamos tratando de meditar sino que hay que meditar constantemente hasta crear, no una estructura, sino una vivencia que no es lo mismo que crear una estructura. ¿Qué buscamos con la meditación? Trascender el yo, ¿no es verdad? ¿Verdad que tratamos de hacer esto? Pero, ¿es esto verdad? Es decir que dentro de la inmanencia y aquello que conoce como trascendencia, porque se lo han dicho justamente, hay un gran trayecto. Y entonces decimos, para salvar el trayecto que va de la mente inferior a la mente superior, hay que crear un puente y entonces utilizando la fuerza creadora, creamos el antakarana, ¿verdad? Este puente de arco iris que enlaza las dos orillas de la separatividad humana, es decir, que el yo pequeño inferior condicionado por las estructuras y el Yo Superior. Pero el proceso es lento porque lo que interesa es meditar constantemente, estando atentos constantemente, no en un momento de la meditación sino en todos los momentos porque todos los momentos son pensamientos simientes de la meditación, tal como decía Patanjali, realmente se necesita una vivencia, no una simple experiencia meditativa; es decir, que estamos viviendo constantemente de acuerdo con ciertas motivaciones pero solamente utilizamos estas motivaciones realmente importantes en el momento que nos retiramos diez, veinte minutos, una hora lo que sea para meditar. ¿Y después qué? Ese es el desafío ¿Por qué no estamos siempre meditando? Lo cual significa que siempre tendremos que estar atentos más allá de lo que hemos estudiado a través de la meditación, del yoga y de todos los ejercicios que queramos, continuemos meditando, continuemos estando atentos tal como estamos atentos durante el proceso de la meditación. Y este otro desafío es un reto para nuestra conciencia.

Pregunta. — [Inaudible]

Vicente. — ¿Cómo? Bueno, tengo un libro escrito sobre esto y creo que muchos de ustedes lo habrán leído. Estoy hablando, en "Los Misterios del Yoga", de que cada uno de los yogas principales corresponde a una Raza raíz. Tenemos entonces, que el Hatha Yoga correspondió por derecho a la evolución de la Raza Lemur, que el sistema de yoga Bakti, Bakti, o yoga de la devoción, corresponde a la línea de actividad evolutiva de la Raza Atlante y que el Raja Yoga corresponde a la línea de actividad de la Raza Aria. Entonces, estoy hablando de misterios, no en el sentido de misterio desconocido porque todos practicamos un yoga u otro. ¿Pero qué sucede? Los yogas igual que las razas evolucionan y al evolucionar la raza evoluciona el yoga, y entonces existe un nuevo departamento jerárquico del yoga y pasamos a Agni yoga - el yoga de fuego o el yoga de síntesis- y continuamos adelante con otros yogas hasta llegar al propio Yoga Divino, que desconocemos, no sabemos lo que es, porque solamente nos movemos en un espacio de tres dimensiones y desconocemos por completo lo que sucede aún en los niveles sutiles de esta fuerza tridimensional con la cual estamos trabajando. No sabemos nada de la cuarta dimensión, ni de la quinta dimensión, y esto también tiene que ver porque a cada raza le corresponde un yoga y una dimensión del espacio y a la 3ª Raza raíz - Lemur - le correspondió las tres dimensiones del espacio, a la 4ª Raza - Atlante - la cuarta dimensión y nosotros la 5ª Raza nos convierte en responsables del descubrimiento de la quinta dimensión del espacio. Hay trabajo ¿verdad? Si todavía no conocemos la tercera perfectamente, pero hay que hacernos la vida que nos impulsa en esta dirección y espero que todos podamos realizar algún día esta gloria de pasar primero por los niveles etéricos de la tridimensionalidad de nuestra conciencia, pasar después a la cuarta dimensión dentro de la cual seremos conscientes de la energía y después pasar a la quinta dimensión, donde seremos conscientes de Aquél que crea la energía. Es un paso imparables, como imparables es el movimiento del espíritu del hombre pero hay que empezar, hay que empezar aquí y ahora, por qué esperar mañana, estemos atentos ahora y entonces pasamos, por atención, de una a otra de las dimensiones del espacio siendo conscientes de las mismas hasta el momento en que por efecto del contacto con esta gran fuerza cósmica que es la trascendencia, nos liberaremos de todas las dimensiones al menos como idea. Viviremos dentro de esta fuerza ultradimensional que es la propia conciencia cósmica.

Pregunta. — [Inaudible]

Vicente. — Porque en realidad siempre estamos mitificando, siempre estamos creando ídolos de barro, siempre estamos creando líderes porque no hemos comprendido la fuerza de nuestro propio espíritu. Y como que no hemos comprendido la fuerza de nuestro espíritu y tememos navegar a nuestro propio rumbo buscamos el rumbo que señalan los demás. Así creamos los mitos, sea cualquiera que fuera el mito: un mito religioso, un mito convencional, un mito político, un mito de los cantantes, un mito de cualquier persona que consideremos como guía como ejemplo de nuestra vida, pero esto es falso ¿verdad? Porque si surgimos de la idea que Dios está en nosotros, ¿por qué vamos a ensalzar a los líderes, si los líderes son una expresión de nosotros mismos, si el líder es la expresión exagerada de lo que pensamos nosotros, de lo que sentimos nosotros? ¿Por qué damos fuerza a los líderes? ¿Por qué no desmitificamos? Porque nos aterra seguir el camino de la máxima resistencia del esfuerzo, esperemos que sean los líderes que marquen el camino, que señalen la fuerza que debemos conquistar y que nos den fuerza en el camino, es esto ¿verdad? Hay que ser sensatos en este caso, porque los líderes nos condicionan porque son estructuras que nosotros hemos construido sea de la clase que fuere, la estructura siempre nos condicionará e impedirá que seamos libres y que por lo tanto siempre estemos bajo la fuerza de los líderes, de los mitos, de las conveniencias sociales. Hay que estar muy atentos porque si no nos liberamos de los mitos no podremos descubrir el Yo que debe traer Paz a nuestro corazón.

Pregunta. — [Inaudible]

Vicente. — Los grandes Maestros espirituales si no los convertimos en mitos serán perfectos. Sucede, sin embargo, que hemos considerado el instructor con un mito y la fuerza propia del mito impide ver la gloria del instructor, entonces, seguimos a estos grandes instructores, no tratamos de comprenderlos, tratamos simplemente de seguirlos, porque seguir a un líder es más fácil que trabajar para conocer al líder, para conocer la fuerza viva del instructor. Nosotros somos el propio instructor de nuestra vida, ahora bien, si el instructor espiritual señala una guía y la guía es perfecta, nosotros no

trataremos de seguir aquellos pasos sin vivíroslos anteriormente. Sin ser libres no podemos seguir al instructor, porque entonces nuestro condicionamiento impedirá de una forma realmente positiva y completa que el instructor pueda desarrollar su mensaje.

Pregunta. — [Inaudible]

Vicente. — Voy a serle sincero y muy honesto, muy honesto porque hay un sector de la juventud que ama el ruido más que la música y, naturalmente, se lo voy a decir con toda honradez. La música moderna constituye una gran preocupación para los responsables del Plan planetario porque constituye lo que podríamos llamar *antimúsica*. Se basa en el ritmo y el ritmo no es la melodía, la melodía pertenece a las esferas celestes y el ritmo pertenece siempre a las razas inferiores. Ustedes escuchan la música moderna de lo lejos y solamente sienten el tam-tam africano y según dijo cierto Maestro no ha mucho, la música moderna es una expresión de magia negra, lo siento mucho pero es la realidad, porque donde existe música moderna de este estilo no hay ángeles no pueden coexistir, existen elementales, estos elementales que no nos permiten coordinar perfectamente, que nos impiden percibir la realidad. El ruido ha suplantado a la música, igual que ciertas expresiones del arte que se han producido últimamente, como efecto de esta gran crisis a las cuales hacía referencia y que está atrayendo a nosotros una cantidad de fuerzas negativas que están enrareciendo constantemente nuestra aura social y hablamos de ecología, ¿verdad? Y no nos preocupamos de la ecología que llamamos ambiente por la música ruidosa, estruendosa, que está tratando de llegar a los corazones de los jóvenes. Es un punto de atención para los jóvenes idealistas y siento mucho pero es la realidad. En la medida que se sienten sumergir dentro de las ondas de estas fuerzas que se manifiestan como música moderna, de ese tipo, que tiene que ver con el ritmo y no con la melodía, sus oídos, su personalidad entera sufrirá transformaciones y como que no pueden soportar esto, buscan otras cosas y estas cosas pueden ser la droga, puede ser el tabaco, puede ser cualquier forma social de denigración, es un atentado a la salud pública realmente, es un atentado contra la conciencia social, la música estruendosa, porque el ruido no es agradable a los oídos angélicos y tampoco a las personas que tengan cierta sensibilidad. Estemos atentos al desarrollo de la música tratemos de organizar una nueva música más de acuerdo con la moral y a la ética de nuestros tiempos,

Pregunta. — [Inaudible]

Vicente. — Me refiero simplemente a una motivación oculta que está oculta en el corazón del hombre. La idea de Dios, la idea de la evolución constituyen secretos que el hombre debe descubrir dentro de su propio corazón, porque el misterio del Dios interno está en nosotros y todo cuanto estamos tratando de realizar actualmente, al menos los que estamos aquí, es tratar de ennoblecer nuestra vida hasta el punto de crear algo tan vívido y tan sutil que nos haga surgir triunfantes de todo cuanto constituye un medio social, un medio social de integración pero sobre valores reales, no sobre valores secundarios. Estamos tratando de vivir una nueva vida, no un nuevo sistema, estamos tratando de vivir no sólo de pensar cómo debemos vivir, no es lo mismo, ¿verdad? Por esto todas esas preguntas tienen su respuesta siempre cuando estamos en la atención profunda. La profundidad de la expectación que está creando este sincero anhelo de descubrir. Este descubrimiento inefable que trae como consecuencia la ruptura con todo cuanto constituye nuestra obra en el pasado. Y abrirás, la vida, la visión, la inteligencia a las fuerzas vivas del presente. Estoy hablando siempre de este presente inmediato que todos tendríamos que vivir y que tampoco vivimos. Una sola pregunta.

Pregunta. — [Inaudible]

Vicente. — ¿De los elementales? Son formas etéricas densas que nosotros hemos construido por efecto de nuestros malos pensamientos y nuestros malos deseos. Constituyen una fuerza enrarecida que constituye un estrato definido dentro del ambiente social de una comunidad, de una familia, o de un ambiente nacional, es algo que se ha creado. El hombre ha creado los elementales como puede crear las grandes avenidas de los ángeles, todo depende de la persona. Hay una máxima oculta que dice así: "la energía sigue al pensamiento" ¿Qué quiere significar esta máxima? Simplemente que la energía sigue a lo que nosotros pensamos, si no pensamos bien, la energía será negativa y entonces esta energía constituirá unos núcleos negativos constituidos por fuerzas elementales con gran poder, con gran vigor, que hará que nuestra vida sea negativa porque influirá en nuestros pensamientos y emociones. Si pensamos, al revés, con amplitud de miras no buscando sistemas de pensamiento sino tratando de educir lo que es la fuerza que impide la vida del pensamiento y vamos elevando el pensamiento cada vez más arriba de nosotros mismos, entonces crearemos las avenidas de luz que siguen los ángeles para llegar a la Tierra. Todo está en nosotros, el bien y el mal, el ángel y el diablo no son figuras externas, son elementales positivos o negativos. A los elementales positivos los llamamos ángeles y a los elementales negativos los llamamos diablos, o fuerzas negras, pero siempre es el hombre quien crea todas estas cosas. Por lo tanto, al hablar de la música moderna me refería precisamente a estas formas negativas que se están adueñando de la conciencia de muchos seres humanos y entra tan sutilmente dentro de su corazón que ni siquiera se da cuenta. Sin embargo, los resultados serán desastrosos cuando estos jóvenes tengan cuarenta años, cuando el cuerpo empieza a cristalizar, entonces se darán cuenta del bien que han perdido, del bien que jamás podrán recuperar, es ahora que hay que estar atentos. Me permiten un momento de silencio... Muchas gracias.

La Participación Consciente del Discípulo

Salta, 16 de Noviembre de 1985

Vicente. — Podríamos decir, casi con seguridad, que en estos momentos ustedes representan a Argentina y yo represento, en este caso, otro Reino. Y tendríamos que tratar de ponernos de acuerdo: los constituyentes de una gran Nación y un pequeño representante de la Jerarquía; pues, de la comprensión mutua de ambos aspectos puede surgir la iluminación. La iluminación siempre es el contacto que tiene el individuo con la Jerarquía, pero, naturalmente, si representamos una gran Nación —y ustedes deben estar orgullosos de esta Nación que representan— tendrán que darse cuenta que la posición del discípulo de la Jerarquía es muy delicada; es muy delicada desde el ángulo de vista de que trabaja con grupos y no con individuos. El hecho de que en los panfletos que a través de César llegaron a ustedes, de que no admitía en manera alguna confidencias o insinuaciones o participaciones o preguntas de carácter personal porque entonces negaría el Reino al cual realmente estoy representando, esto quiere significar que la relación de una persona que ha tenido ciertos contactos de tipo espiritual, lo cual puede implicar que ha de ser muy responsable, muy responsable porque no maneja un poder personal, sino un poder yo diría casi cósmico, esto naturalmente engrandece el aura del discípulo y empequeñece a veces el aura de quienes le rodean. Quisiera que tuviesen en cuenta de que mi venida a Argentina no es algo que se haya realizado al azar, sino que estaba proyectado desde hace muchos años. El hecho de que la pequeña personalidad que es mi ser no se diese cuenta de ello, no niega en absoluto esta afirmación de que estaba siendo preparado para venir a Argentina. Ustedes saben que estoy trabajando con ustedes desde hace muchos años, a través de los artículos en la revista "Conocimiento", a través de contactos subjetivos con grandes iniciados aquí en Argentina —que existen afortunadamente— y, después, a través de mis libros. Esto constituyó la base del por qué estoy aquí y ahora entre ustedes. Y al decir que ustedes representan a la Argentina es porque la Gran Fraternidad ha estado estudiando con mucha atención todas y cada una de las oportunidades que ofrecían los distintos grupos nacionales. Y un grupo nacional no es nunca un individuo, puede representar, tal vez, el individuo a un grupo, pero en su vida de relación debe tener más en cuenta el grupo que su propia personalidad; y eso naturalmente es lo que he tratado de hacer y de decir desde el primer momento en que inicié el contacto con grupos nacionales o con grupos provinciales, es lo mismo. Porque todos ustedes tienen algún problema de grupo, quizás porque no hayan adquirido todavía una conciencia de grupo, lo cual implica que tienen que tener conciencia de su propio Ser y al propio tiempo una conciencia de la labor que deben realizar, que quizás no es exactamente la que están realizando, que puede ser otra y que por lo tanto se precisa de un gran equilibrio psicológico y de una gran apertura de la conciencia para poder captar, en cualquier momento cíclico del tiempo, aquel servicio que los Maestros tiene preparado para todos y cada uno de ustedes. Creo que fue en Buenos Aires cuando respondiendo una pregunta de un ardiente buscador acerca de lo que era el servicio y qué podía hacer en el sentido de servicio, yo dije: "Hay que esperar". ¿Qué es esperar? ¿Es estar pasivo? ¿Acaso la silenciosa expectación no es esperar conscientemente algo? ¿Y este "algo" qué es exactamente? Este algo que ustedes esperan es la revelación, y la revelación tiene que venir en cualquier momento si ustedes están atentos. Yo podré decir, como decía ayer: "Hay que estar atentos", pero la atención que estoy preconizando para una persona corriente no es la atención que se le exige al discípulo, el discípulo tiene el deber inexorable de estar atento. Atento a sí, para evitar interferencias en su gran contenido místico y después atento a la Voz que viene de la Gran Fraternidad. Estamos hablando a un grupo colectivo nacional de carácter esotérico y ustedes tienen que darse cuenta de esta tremenda responsabilidad, porque he hecho afirmaciones con respecto a ustedes, que ustedes han quedado sobrecogidos, al decirles por ejemplo que hay tres grandes Adeptos de la Gran Fraternidad aquí trabajando con los grupos esotéricos y, que por lo tanto no podemos defraudar la actividad de estos grandes Seres tan impersonales que representan la Ley de la Gran Fraternidad, y no la ley de sí mismos, que es lo que impera todavía en los grupos esotéricos. Hay que tener una conciencia de realización, o de integración, o de comprensión mutua. Y me pregunto si ustedes han comprendido todavía en profundidad, para saber lo que es realmente un grupo esotérico de acuerdo con el Gran Propósito que viene de SHAMBALLA. No podemos hablar de SHAMBALLA sin hablar de la unidad que existe entre todos los grupos que trabajan para establecer en el mundo la Gran Fraternidad. Esto es lo primero que hay que tener en cuenta. Viene después lo que podemos decir organización de grupo. ¿Cómo ustedes organizan un grupo? ¿A través de alguna definida personalidad o a través del impulso que proviene de un grupo de personas

interesadas en descubrir los planes del Maestro? Porque todos ustedes se deben, sin que se den cuenta, a un Ashrama de la Jerarquía y que sutilmente están enlazados con la conciencia y la vida de un Maestro. Se los digo porque deben ser responsables de lo que estoy diciendo, porque es una realidad, si no, no estarían aquí. Siempre están aquellos que han de estar, ni uno más ni uno menos, pues tal es la Ley. Por lo tanto, si se dan cuenta de lo que quiero significar con estas palabras, se darán cuenta que existe un impulso que no es propiamente de ustedes, aunque ustedes lo están representando, son las energías de la Gran Fraternidad Blanca y todos ustedes que están leyendo libros esotéricos, que están tratando de impulsarles en ese sentido. Y también me pregunto, si tendrán alguna vivencia esotérica más allá del conocimiento esotérico, de llegar a un punto de conciencia —tan puro y cristalino— que ustedes se puedan convertir en una revelación viviente de aquellos planes "que los Maestros conocen y sirven". Esto es, de principio, lo que yo quería decirles viendo un poco clarividentemente a los grupos que están aquí representados, y aquéllos que sin estar aquí también representan alguna parte del Plan de la Jerarquía. He visto muchas gentes en Buenos Aires, he asistido a un entusiasmo general por comprender estos propósitos "que los Maestros conocen y sirven". Lo mismo ha sucedido en Rosario, en Santa Fe y en otras partes de este bello y gran país que me dan la cuenta real de lo que está realmente sucediendo. Es un milagro de orden en esta época de grandes convulsiones. Así que no sólo hay que saber sino que hay que representar el Plan, éste que sólo conocen los Maestros y, por lo tanto, lo están sirviendo adecuadamente. Nosotros conocemos sólo una pequeña parte de este Plan y, de esa pequeña parte del Plan que hemos conocido hacemos algo espectacular y entonces nos sentimos personales dentro de esta pequeña parte del Plan que hemos comprendido y es el gran peligro de los grupos. Y les hablo con el corazón, como siempre suelo hacerlo, ¿verdad? Pero, aquí se pueden decir estas cosas lo cual no pueden decirse en un grupo mayor de carácter público, donde tienes que contestar preguntas que están dentro de un gran Plan de la Jerarquía y que tú tienes que tener la suficiente habilidad para que llegue —sin crear una interrupción personal— a la persona que hace una pregunta. Es lo que estoy diciendo en algunos pasajes de mis libros, o quizás también en algunas partes de la conferencia, de que la persona que enfrente por vez primera la Vida del Maestro cambia radicalmente su conducta y su vida. Puede que tenga todavía defectos de carácter personal pero el principio del contacto con el Maestro lo capacita para ver las cosas más allá de lo que ven corrientemente las demás personas. Esto no implica de manera alguna que el discípulo tenga que tener alguna autoridad sobre los demás, sino que tiene que tener una radiación especial, aparte de sí mismo, porque es la participación consciente del discípulo en la Obra total de la Jerarquía. Y ahora ustedes tienen la oportunidad de trabajar en nombre de la Jerarquía, no porque esté yo en Argentina, que soy un humilde discípulo, sino por los Grandes Seres que están trabajando aquí y porque Cristo ha dirigido la atención como Instructor del Mundo sobre este gran país y remarco: un Gran País, para poder establecer aquí —para ejemplo de todas las Américas— un punto jerárquico de comprensión, de poder y de responsabilidad. No se puede tener poder sin comprensión, y si tenemos comprensión, automáticamente tendremos una gran responsabilidad. La responsabilidad dentro del grupo que estamos representando. Un grupo que como se irá viendo en el devenir del tiempo, tiene un carácter nacional más el apoyo jerárquico, porque hay un Plan específico para todas las Américas y este Plan específico está centralizado hoy día aquí. Conforme ustedes vayan siguiendo este proceso se darán cuenta de la verdad de estas afirmaciones porque forma parte de un contexto general dirigido por el propio Señor del Mundo, que debe estar muy consciente de todas y cada una de las parcelas que constituyen Su Ser. Y nosotros somos esas parcelas. Lo que decía en una conferencia en Buenos Aires: las parcelas que, si no luchan, si no modifican, si no creen que aceptan limitaciones y crean fronteras, ensanchando las parcelas pero sin adquirir libertad dentro de estas parcelas, harán una traición al Señor del Campo que engloba a todas esas parcelas. Y desde el punto de vista esotérico, ustedes son unas células muy bien reconocidas por la Jerarquía. Les diría más: están siendo objetivados muy profundamente por el propio Mahachohan. Quien tiene en su poderosísima mente el nombre y registro de todos y cada uno de los aspirantes espirituales del mundo, de todos los discípulos en probación de todos los países del planeta, que tiene en Su Gran Mente el nombre, dirección y actividades de todos los discípulos aceptados y, naturalmente, también de todos y cada uno de los discípulos que están ya viviendo dentro del Corazón del Maestro la gran aventura iniciática. Por tanto, cuando se dice que "*no cae ni una hoja del árbol sin que se dé cuenta el Señor del Mundo*", o que "*no cae un pajarito muerto sin que se haya cumplido exactamente su destino*", les estoy hablando de esta poderosa organización mental del Mahachohan, que está interesado, en cooperación con los Señores del Karma, de establecer estos núcleos de interés impersonal de los discípulos para que venga después la fuerza, la tremenda fuerza dinámica del Señor del Mundo para crear este sentimiento de unidad que está basada en la Doctrina del Corazón, sin la cual no puede existir armonía entre los grupos nacionales o entre los grupos mundiales. Para pertenecer, conscientemente, al Nuevo Grupo de Servidores de la Humanidad, y serlo con justicia, tiene que haber ante todo una gran impersonalidad y un gran espíritu de trabajo. Este espíritu de trabajo es lo ideal para seguir triunfando de los acontecimientos del tiempo. Esto es de principio lo que mi corazón quería decirles. Y ahora podemos ya, no en base a esto, sino en base de sus propias inquietudes, formular alguna pregunta que, como siempre, trataré de responder.

Pregunta. — ¿Qué es la redención?

Vicente. — La redención es la penetración dentro del corazón de cada célula que compone el cuerpo físico, el cuerpo emocional y el cuerpo mental, de la luz espiritual. ¿Podemos extender qué es la luz espiritual? Entonces tenemos ya que profundizar en nosotros mismos y hallar la causa o la esencia de nuestra vida psicológica, entonces, nos situamos en el nivel del Ángel Solar o del Yo Superior, a quien se le llama "*un Testigo de la Luz y un Servidor del Plan*". Por lo tanto, la redención implica siempre la penetración de la luz que proviene del gran océano causal que nosotros hemos permitido que se introduzca en todas y cada una de nuestras células. Entonces, las células afectadas por esta luz se hacen radioactivas, se liberan, el cuerpo pesa menos, porque al liberarse estas células bajo el proceso de la redención, existe en ellas una liberación que les lleva a su propio Nirvana, si podemos decirle así. ¿Por qué existe en la vida de los Maestros esta gran sencillez, esta gran impersonalidad, aún a través de sus vestiduras, que deben utilizar todavía para el Plan de la perfección? Simplemente porque sus células, las de la mente, las del corazón y las del cuerpo, están funcionando a una rapidez inconcebible, siendo esta rapidez inconcebible una participación consciente de las células dentro del Gran Movimiento Cósmico. ¿Qué sucede, por ejemplo, cuando el individuo está realmente atento y expectante? Voy a explicarles un misterio que ustedes con el tiempo reconocerán: que todas las células de su cuerpo que están constituidas de los elementos conocidos, (minerales, vegetales y animales) se utilizan de tal manera que progresivamente se van convirtiendo —en el cuerpo físico— en unidades de hidrógeno, porque el hidrógeno en química es la unidad más simple; es por acumulación de átomos de hidrógeno que se construyen todos los cuerpos. Y la contraparte del átomo de hidrógeno, que es precisamente el átomo astral incondicionado, está sujeto a un mismo proceso de redención, significa que el cuerpo, sea cual fuere su expresión (mental, emocional o física) está perdiendo peso. ¿Qué significa? Que está perdiendo gravedad. ¿Y qué es la gravedad? En todos sus aspectos es el peso del karma. Así que la redención implica liberación del karma a través de la penetración dentro de cada una de las células, por obra mágica del morador del cuerpo o de los cuerpos, de aquella energía de luz que pertenece a los planos superiores.

Pregunta. — ¿De qué manera influyen las nuevas constelaciones, las nuevas estrellas que han aparecido y la desaparición de las otras en el desarrollo evolutivo de la humanidad?

Vicente. — Cuando aparece una nueva constelación, una nueva estrella dentro de nuestro campo conceptual, siempre implica una alteración de nuestro karma, el karma de la Tierra como cuerpo gigante. Y, naturalmente, si afecta la estructura de la Tierra afectará nuestras estructuras, nuestros cuerpos, ¿verdad? Entonces, todo el problema consiste en hacernos receptivos a estas energías teniendo en cuenta que operamos con entidades psicológicas que, a través de grandes corrientes de energía angélica, están penetrando constantemente en nuestros ambientes sociales, y que es la gran aventura de síntesis darse cuenta de cómo van penetrando en el planeta estas fuerzas que proceden del Cosmos. Pero, ¿es eso todo? ¿Cómo respondemos a las influencias cósmicas? ¿Cómo respondemos —como individuo o como grupo— a la influencia de estas corrientes de energía que proceden de conciencias lógicas de las constelaciones que están y de las constelaciones que van surgiendo? Es un tejer y destejer en el éter —porque todo es éter en el espacio— del gran movimiento cósmico. Y todo esto es muy interesante de comprender porque no se trata sólo de saber que existen constelaciones que están operando sobre la Tierra, sino que el karma de la Tierra —visto por el norte, el sur, el este y el oeste, que es la posición de "los cuatro Señores del Karma" cuando otean la vida de las humanidades— es esta configuración geométrica que tiene la Tierra con respecto a todo cuanto existe en el Universo, porque todas y cada una de las estrellas y las constelaciones están gravitando cíclicamente sobre la Tierra. Porque, dense cuenta, que todo el Universo observado desde Venus cambia, aun dentro del Sistema Solar, y si vamos a Neptuno o Plutón, que es el diámetro más largo que existe dentro de la acumulación de planetas dentro del Sistema Solar, todavía es más apreciable el cambio, entonces, el karma de Neptuno, de Plutón o Saturno, no será igual que el de Mercurio, de Venus y la Tierra, porque la posición de las estrellas, como entidades que transmiten energías, no es la misma. Entonces, dense cuenta por qué existe una ciencia que se llama la Cábala, que es la ciencia de los números; y por qué nos habla Platón de que Dios geometriza. Pero Dios geometriza a través de la ciencia de los números. Si contásemos los que estamos aquí y la forma que estamos desarrollando, geoméricamente hablando, nos daríamos cuenta de lo que significa la magia organizada que tiene que ver con formas geométricas y con números. Y hay que darse cuenta de lo que implica, por ejemplo, una iniciación, desde el ángulo de vista de la clarividencia, donde los Maestros están constituyendo formas geométricas perfectas en relación con la vida del candidato a la iniciación. Y, además, la forma triangular esotérica perfecta que es el triángulo equilátero, que es la figura básica de este Universo de 2º Rayo, es la que

establece el Hierofante con los dos padrinos, los dos Maestros que están transmitiendo su energía al aspirante a la iniciación, para que la fuerza del Hierofante a través del Cetro iniciático no perjudique su contextura interna. Es decir, que todo esto es realmente algo nuevo, incluso para la concepción esotérica, de presentar a los Señores del Karma como los ordenadores de un proceso geométrico, místico y cósmico. Y que el karma es siempre un efecto de perspectiva, nunca es real, en lo que atañe perfectamente al Yo espiritual que se siente libre del karma. Y ésta es nuestra posición. Han venido aquí muchas personas venciendo la resistencia del karma, venciendo la resistencia de una posición geométrica, la posición geométrica dentro del hogar. ¿Por qué dentro del hogar cada cual tiene asignado su sitio? La habitación, el lugar donde está el padre, la madre y los hijos es una disposición kármica que corresponde al contexto familiar. Se podría escribir un tratado completo de geometría esotérica basado solamente en la perspectiva y en la falsedad de la propia perspectiva, porque los que están a este lado me verán de una manera y los de acá de otra y los del centro de otra y yo no he variado mi posición. ¿Se dan cuenta de que el karma es relativo? Porque obedece a una posición geométrica y ustedes, como entidades vivas, pueden alterar esta posición geométrica. Hay mucho que hablar aquí, ¿verdad?

Pregunta. — Decimos que todo el reino mineral tiende hacia la radioactividad. Yo quisiera saber: ¿cómo influye el hombre con las actividades como pruebas nucleares, etc., al incorporar radioactividad al planeta, en el Plan de la Jerarquía?

Vicente. — Como saben, o seguramente habrán leído, la bomba atómica, o sea, la destrucción del átomo, liberando la energía, es un proceso cósmico que los hombres utilizaron en forma muy personal verificando drásticas interrupciones del fluir de la energía preparada que tenía que acompañar este gran descubrimiento de la energía nuclear. Fue una actividad del 1^{er} Rayo, una actividad que tenía por objeto facilitar al hombre el trabajo de integración, pero los seres humanos utilizaron de una manera incorrecta esta tremenda fuerza y lo que hicieron fue destruir una gran parcela de la red etérica que nos comunica con el plano astral cósmico, y por esta tremenda apertura se introdujo el mal cósmico. Afortunadamente, ya había aquí en la Tierra, como ustedes saben, una tremenda participación activa del 1^{er} Rayo —en virtud de una ordenación cíclica del propio Señor del Mundo— que pudo obtener o taponar esta gran fuerza que había creado la interrupción del fluir interno de la Tierra y lo había comunicado, o había puesto en contacto, con esta energía del mal cósmico que es terrible en sus efectos. ¿Qué hay que entender por mal cósmico? Todos los desechos cósmicos, toda la potencia energética que está desarrollando una constelación, un planeta, un satélite, o un universo en proceso de desintegración, crea una acumulación de devas inferiores que son los regentes de la destrucción de la forma. Su actividad es magnética y el magnetismo de la destrucción de los universos se transmite a través del espacio, afectando a los universos adyacentes y, al afectar todos los universos adyacentes afecta a los planetas que constituyen este universo. Existe después el caso, por ejemplo, de un planeta que está sujeto también a la influencia de la desintegración de un elemento cercano, como es la Luna con respecto a la Tierra. Ustedes saben que la Luna es un astro muerto porque el Logos regente lo abandonó en la 3^a Cadena porque había cumplido su misión, y El Tibetano dice que hubo un fracaso en esto. Un fracaso en el proceso de estabilización de la organización interna de la Luna, y que entonces, con la experiencia del fracaso, desapareció buscando nuevas rutas celestes donde manifestarse. Un Logos es un ser humano en grandes proporciones, sujeto a la ley del karma como nosotros y al proceso de reencarnación. Entonces, la Luna, anulada la atención de su Logos regente, perdió la vida porque le faltó Kundalini esencial, que es lo que da movimiento de rotación, ¿verdad? Un astro muerto no tiene rotación. La rotación es el movimiento de firmeza de Yo Soy la Tierra, por ejemplo, que está imbuido o conectado con el fuego de Brahma y el fuego de Brahma, o el talismán de Brahma, es el fuego de Kundalini. El fuego de Kundalini está comprimido a unas temperaturas enormes y cuando el Logos del 2^o Rayo o Vishnú —dentro de un universo— empieza a actuar al propio tiempo la gran serpiente de Kundalini empieza a girar sobre sí misma, Kundalini se descompresiona y al descompresionarse constituye la serpiente de Kundalini que hace este movimiento de rotación, y como que la serpiente de Kundalini no está en la Luna, es porque está muerta la Luna como entidad sustancial. Y ahora, todo proceso de la Luna es desintegrarse llenando de energía negativa el espacio, y quien se aprovecha más o se perjudica más de esta desintegración es nuestra Tierra con la cual está vinculada como satélite, como guía acompañante. Entonces, habría la Luna con su proceso de desintegración constante y hay también un proceso de desintegración psíquica, más profunda todavía, que transporta a la Tierra miasmas, que es un producto de la inconsumación de lo que significa el recuerdo, vigente todavía en aquel extinto satélite y que genera enfermedades, singularmente las enfermedades de tipo nervioso que vienen transportadas a través del éter, eso tienen que tener en cuenta los que estén trabajando en curación para buscar los sistemas adecuados de protección. Entonces, la fuerza del mal cósmico que se introdujo, más la fuerza tremenda del mal impuesto por los seres humanos que no actúan correctamente de acuerdo con la ley todavía, produjo realmente una gran conmoción planetaria coincidiendo con la destrucción de la bomba atómica y, entonces, después de obturar este gran boquete que la destrucción atómica había impuesto a todo gran sentido de ordenación psíquica de la Tierra, tuvo como objeto preparar a grandes entidades planetarias de tipo angélico para que cooperasen con la humanidad en un sentido de perfección. Estén atentos, por favor. Y esto produjo el gran despertar espiritual de nuestros días, fue del resultado de que el mal cósmico había sido vencido, y ahora estamos tratando, precisamente, de organizar la vida de acuerdo con el Ave Fénix que somos todos nosotros, que están sintiendo dentro de sí, estos anhelos infinitos de la libertad espiritual. ¿Se dan cuenta que estamos representando una gran tarea ashrámica conectada con La Jerarquía o Gran Fraternidad? Cuando les hablo de grupos nacionales, cuando les estoy hablando de los grupos esotéricos que están constituyendo actualmente, porque una vez se hubo liberado el planeta del mal cósmico, sucede una época de transición dentro de la cual se gestan las semillas de lo que será el destino futuro de la raza. Así que ustedes representan el futuro de la raza, no solamente física, sino de tipo psicológico. Siempre es el resurgir de algo nuevo cuando se ha vencido lo viejo, lo gastado, lo inútil, lo que constituye siempre desde el punto de vista del Cosmos una alteración del proceso natural y cíclico de la naturaleza, ya sea solar, planetaria, humana o atómica.

Pregunta. — ¿Cuál es la influencia del cometa Halley?

Vicente. — Depende de su posición geométrica, ya estamos con lo mismo. Un cometa siempre es un mensajero de los Dioses que trae energías magnéticas de otras constelaciones, porque ha atravesado grandes franjas de los cielos antes de llegar a actuar definitivamente sobre algún sistema solar, como el nuestro. El hecho de que veamos el cometa Halley, significa que tiene por objeto introducir alguna nueva concepción, del tipo que sea, en el área de la Tierra. No vienen a la casa, no es una estrella que cae y vemos iluminar el cielo, son meteoritos no tienen importancia. Un cometa es una entidad viviente que transmite las órdenes de los Dioses a los Dioses subalternos y éstos a los planetas subalternos, tiene su importancia naturalmente, y tantas cosas veremos, quizá con el tiempo surgirá una estrella, que todavía está en gestación, que iluminará por completo la Tierra y que tiene que ser la expresión perfecta de lo que ahora es la estrella Polar. ¿Qué sucede con la estrella Polar? Que obliga a la Tierra a una inclinación de 23° y 27' de acuerdo con la posición de la eclíptica. Miramos hacia la estrella Polar, entonces estamos místicamente enlazados con lo que sucede en la Osa Menor y esto naturalmente se puede regir de la misma manera que hablamos de la geometría esotérica. Y, anteriormente, antes de que de que la posición del eje de la Tierra fuese la estrella Polar, era la estrella Sirio. Estamos enlazados por nuestro gran pasado con Sirio porque Sirio corresponde la etapa en que nació nuestro Sol. Nuestro Sol es el hijo de una conjunción magnética entre la Constelación de la Osa Mayor y la Constelación de las Pléyades, constituyendo un triángulo equilátero perfecto, lo cual implica un karma perfecto, hay también un triángulo perfecto constituido entre Júpiter, Venus y la Tierra, que está actuando precisamente ahora, y constituye la base de la nueva ordenación jerárquica y, por lo tanto, de la nueva ordenación de los grupos esotéricos, a los cuales se les puede hablar de una manera más directa. Es decir, que la Jerarquía ahora puede hablarle directamente a un grupo esotérico. Si hay buena voluntad en un grupo y, si no hay un discípulo juramentado que puede recibir revelación, hay un espíritu de grupo y dentro del espíritu de grupo un deva que se ha creado que en tanto no exista una participación directa de un ser humano está transmitiendo las órdenes de la Gran Fraternidad al grupo; y cuando existe unidad de grupo entonces coexiste un ángel que se ha creado alrededor de las actividades del grupo. Este ángel se crea de una manera muy parecida a como se crea el cuerpo causal, a través de las cualidades que desarrollamos espiritualmente en la vida física. Un grupo es lo mismo y a medida que esté actuando como un organismo y no como una organización. ¿Se dan cuenta de la diferencia? Que sea vivo y que no existan células que quieran imperar por encima de otras, sino que exista lo que podríamos llamar la jerarquización de cada una de las células, porque si una persona está en contacto con la Jerarquía se tiene que notar, porque despide fuego y dinamismo; el mismo fuego y dinamismo que el Señor del Mundo trasmite a la propia Fraternidad. Verán cómo cambian los sistemas de entrenamiento. El impacto es más directo lo cual puede significar a veces que es más doloroso porque el Señor del Mundo tiene en cuenta la perfección del cuerpo entero y no la supervivencia de una parte. Justo al principio les decía: tengan conciencia de grupo, no hagan nada por separado porque fracasarán. No deben fracasar en este intento porque traicionarían los planes de la Gran Fraternidad para ustedes aquí en la Argentina, y quizás diría lo mismo en cualquier otra nación a quien pudiese transmitir un mensaje parecido. Porque hay una gran ordenación de la Jerarquía con respecto a toda la humanidad, pero hay enclaves y puntos magnéticos que la Jerarquía utiliza para uso de un gasto de energía menor, porque hay una gran ley de economía en el Cosmos y nosotros no podemos perder por lo tanto el tiempo en vanas discusiones. El grupo debe participar de todas y cada una de las resoluciones de grupo, no se puede excluir a nadie de las deliberaciones que tienen por objeto transmitir la voluntad

del Maestro en el grupo. ¿Qué implica esto? Que no existirán líderes, al menos aquellas personas que todo lo quieren hacer por su cuenta, creyéndose los inspirados y esto sucede en todos los grupos, desgraciadamente. Pero, si existe sencillez y humildad, si existe realmente un interés en desarrollar los planes del Maestro, tendrá que haber esta gran participación grupal, nadie puede excluirse de las deliberaciones, todos tienen derecho de voto, si puedo decir así. No podemos hacer lo que sucede en las Naciones Unidas, como el derecho al veto, que una sola nación puede triunfar sobre todas las demás naciones. Esto es lo que no ha permitido hasta ahora que la fuerza de Shamballa se derramase en intensidad de proyección sobre las Naciones Unidas. No vayamos a caer en el mismo riesgo, porque entonces perderíamos el apoyo de la Jerarquía, crearíamos un cortocircuito dentro de la proyección de luz que nos viene de la propia Jerarquía.

Pregunta. — ¿A qué debemos llamar entonces *Grupo Egoico*?

Vicente. — Vamos a hacer un poco de historia ahora, porque no podemos decir “este es un grupo egoico”, porque aquí hay unidades que pueden pertenecer a diferentes grupos egoicos y, sin embargo, trabajar conjuntamente en unidad para llevar adelante un Plan de la Jerarquía, entonces, voy a decirles lo esencial, lo más sencillo que sea posible para un tema tan escabroso como es la de los grupos egoicos. Cuando vinieron a la Tierra los Señores de la Llama, establecieron la Gran Fraternidad y como consecuencia de las energías de la Gran Fraternidad aquí en la Tierra, se produjo por parte del Señor del Mundo el anhelo profundo de redimir el reino animal. Entonces, utilizando una Gran Invocación Cósmica, que sólo utiliza en ciertos momentos estelares de la vida de Su planeta, estableció contacto directo con el Señor del Universo, con el Señor Solar, transmitiendo el deseo del hombre-animal de la Tierra de convertirse en un ser humano, y esto produjo una invocación simultánea del reino animal, cuya esencia estaba representada por los hombres-animales, es decir, dentro de todos los grupos animales, aquellos que mejor respondían a las características psicológicas del hombre, más la Invocación del propio Sanat Kumara, o del Logos Planetario; además, la Invocación del propio Logos Solar atendiendo las necesidades y los proyectos del Logos Planetario a través de Sanat Kumara que había creado la Gran Fraternidad aquí en la Tierra. Y, entonces, en virtud de esta triple Invocación, surgieron del 5º Plano Cósmico —el Plano Mental Cósmico—, aquellas entidades esotéricamente denominadas “*Los Hijos de la Mente*”, que son los hijos del Plano Cósmico Mental, y vinieron en siete oleadas de luz a la Tierra y depositaron su fuerza, su cargamento de energía en el 3º Subplano del Plano Mental del Planeta. Crearon siete ciudades, porque las siete emanaciones venían del 5º Rayo de la mente, y cada una de aquellas agrupaciones representaba un Subrayo, del Rayo de la Mente Cósmica, aterrizaron, por decirlo así, en el Plano Mental de la Tierra; crearon siete núcleos, cada uno de estos núcleos constituía el poder de un Subrayo del 5º Rayo de la Mente Cósmica y, entonces, la agrupación de estos siete núcleos que estaban constituidos por grandes cantidades de entidades monádicas que correspondían a aquel Nirvana que habían dejado atrás y cada una de esas entidades enlazó su vida con un hombre-animal. Así que tenemos siete grupos egoicos principales en el Plano Mental de la Tierra, es decir, en el 3º Subplano del Plano Mental, o Plano Causal, que están dirigiendo su atención hacia los hombres de la Tierra en virtud de un hálito de luz que conecta la vida del Ángel, o del Hijo de la Mente, con la vida de un hombre-animal. Automáticamente, cuando la gran ave cósmica deposita el huevo de luz dentro del cerebro incipiente del hombre-animal, se convierte en una entidad humana, y a este proceso se le llama *el misterio o la iniciación de la individualización del hombre-animal*, que corresponde a algunas entidades animales muy desarrolladas, constituye desde entonces el punto de actividad o centro de actividad de toda la evolución planetaria, porque representa el 4º Principio, el 4º Rayo y el 4º Reino. Y nosotros somos importantes desde el punto de vista planetario porque representamos el 4º Reino, y representamos, cada uno de nosotros, un punto de contacto con un grupo egoico definido en el Plano Mental. Así que todos somos, desde este punto de vista, entidades pertenecientes a un Subrayo determinado de un 5º Rayo Cósmico de la Mente. Somos en esencia los Hijos de la Mente, porque a través de la mente podemos pensar y podemos realmente evolucionar hasta el punto en que nos hallamos hoy. La mente es una sede de energía, esto lo encontramos muy bien en el libro de Shamballa, porque responde a las necesidades; allí lo hago mucho más poético porque tengo más tiempo para dilucidar el aspecto de la propia evolución egoica.

Interlocutor. — Nosotros hemos trabajado mucho ese punto. Los que están acá de tercer año, supongo, se sentirán felices porque todo lo que tú acabas de decir, en tercer año de Agni Yoga, lo hemos trabajado muy bien y esto, por supuesto, sacando material de tus libros y del propio trabajo... (*Fin del cassette*)

Pregunta. — ¿Hay ciertos grupos conformados por un don especial de curación, o todos los seres que lleguen a un determinado avance y toquen un determinado plano pueden descender la energía de curación?

Vicente. — Curar es un don de la naturaleza y no todo el mundo puede curar, pero puede transmitir energía curativa que será aprovechada por aquellos que tienen don de curar. Si ustedes quieren curar a una persona, no hay que preocuparse si hay una persona que no puede curar, sino que el grupo entero tenga poder de curar, porque maneja energía curativa, lo cual implica que ante todo tiene que estar en contacto con los devas de curación que son los que transmiten la energía que puede curar realmente. Creo que hay un cassette sobre esto de la curación donde expongo esto con mayor intensidad y profundidad, pero ya de principio, si ustedes quieren curar a una persona, envuélvanla siempre dentro de un aura de luz, porque tal como les he dicho en todas mis conferencias, y lo repetiré siempre, las enfermedades son entidades, no son cosas, no son ni microbios, ni virus, ni bacterias, son entidades que en contacto con el organismo producen alteración y hacen surgir dentro de cada una de las bacterias internas un signo de disconformidad con el entero signo positivo del organismo, son pequeñas lucecitas que están funcionando al revés de lo que funciona todo el organismo, y esto naturalmente no lo saben los médicos todavía, no penetraron todavía en la cuarta dimensión, donde puede apreciarse mediante la clarividencia, la actividad de estas formas psíquicas que constituyen las enfermedades, entidades tan poderosas como el cáncer, que no puede ser curado en el plano físico, tiene que ser curado a nivel psíquico, donde ha sido construida esta forma en virtud de los actos segregados por las humanidades de todas las épocas y cualquier otra enfermedad difícil de curar. Es decir, que nosotros no atacamos el cáncer como entidad, sino a las bacterias producidas por la actividad de una entidad que desconocemos. Hay que dejar la persona siempre como si estuviese en meditación constante, y ¿cómo se realiza esto?, circunscribiéndola enteramente dentro de una esfera de luz, no círculo, una esfera de luz, el círculo solamente lo apreciamos en una tercera dimensión, hablamos de la cuarta dimensión. Una esfera de luz que permite que los devas penetren en el aura de luz y trabajen sobre la causa, primero, cortando las amarras o tentáculos de las enfermedades que se han introducido vía el cuerpo etérico al organismo físico. Este es el primer paso, cortad los tentáculos a través del aura luminosa y después, cuando el ángel haya realizado esto en virtud del esfuerzo meditativo de los componentes del grupo, entonces viene la segunda parte. La segunda parte es curar los efectos, fíjense, es al revés, y los efectos corresponden al vacío que se ha creado dentro del aura de luz, entonces permite que los ángeles violetas penetren y a través del fuego de sus espadas de fuego, como se llaman, introduzcan la energía sobre los órganos afectados, constituyendo entonces los principios de la perfecta curación, además, cada vez que una persona es curada de esta manera, el elemental, el egregor o la forma psíquica de la enfermedad, ha perdido consistencia, y hay un grupo de discípulos dentro de los Ashramas de 2º Rayo —entre ellos un grupo específico del Maestro Tibetano— que está trabajando en los niveles psíquicos para destruir estos egregores, y unas zonas de luz o de vacío creador impuesto a los discípulos dentro de esta entidad está siendo penetrada o está siendo intensificada su energía por los devas. Por eso se trata de un fenómeno conexo, lo que digo siempre en las grandes prerrogativas para esta Era, el contacto con los devas constituye la parte esencial para curación de enfermedades, y la ciencia queda estupefacta porque no comprende el mecanismo psicológico interno que produce ese gran vacío dentro de la persona, un vacío de luz dentro del cual pueden trabajar los devas. Un deva sólo puede trabajar cuando la persona está en silenciosa expectación, cuando ha creado un vacío, y dentro de este vacío ellos introducen la plenitud de las energías que pueden destruir todas las enfermedades del planeta. Y con el tiempo seremos introductores de la nueva ciencia de curación, no de la ciencia cristiana basada en la fe, que a veces robustece la propia enfermedad, sino buscando las causas reales de la enfermedad que se hallan en el plano psíquico. Pero, esotéricamente, tenemos que ir más allá de la ciencia, como siempre ha sido y, sin embargo, los grandes Adeptos son grandes científicos, porque saben utilizar la energía. Éste es el paso más importante quizás de lo que hay que entender por curación en la Nueva Era, primero, reconocer actividad angélica, después el poder de la buena voluntad, si tenemos compasión mucho mejor, porque la compasión crea espontáneamente esta aura de luz en la persona. Así curaba Cristo, por compasión, no por inducción de manos, jamás curó por imposición de manos. A Cristo, digan lo que digan, le bastaba su radiación como iniciado, por radiación cura las enfermedades psíquicas y físicas de las personas que se ponen en su contacto, porque Él es la Paz, y la enfermedad no resiste la Paz del Adepto ni la intromisión de energías positivas dentro de la humanidad. Por eso hay que comprender la vida de los Adeptos en nuestra vida grupal y tratar de ser radioactivos, como Cristo, todos y cada uno de nosotros. El corazón transmite a la humanidad, por radiación, las energías del corazón, y la compasión constituyen el centro de la vida de servicio, más allá de la buena voluntad, la compasión está más allá todavía de la buena voluntad, como la intuición está más allá de la mente concreta. Eso es justo la diferencia y aquí y ahora estamos tratando de descubrir este secreto, este misterio tremendo, yo creo que lo vamos consiguiendo. Como les decía y voy a terminar, están sujetos todos ustedes a una imposición jerárquica no sólo los que están aquí y ahora, sino todos aquellos que estuvieron en las distintas reuniones públicas o esotéricas de todo el país, o de toda aquella parte del país que me ha sido posible visitar,

porque jamás he hablado en mi nombre, siempre les he hablado de acuerdo con la ley de la Fraternidad, y eso ustedes deben reconocerlo, no porque les haya dado nociones nuevas sino por aquella radiación que sólo surge del corazón de aquellos que están en contacto con el Maestro.

La Eterna Capacidad Creadora del Hombre
Salta, 17 de Noviembre de 1985

Presentación. — El movimiento mundial de hombres y mujeres de Buena Voluntad tiene por mi intermedio la alegría de anunciarles que está entre nosotros, en esta hermosa ciudad de Salta, el escritor español Vicente Beltrán Anglada. No requiere otra presentación y ustedes verán quién es a través de sus palabras.

Vicente. — Lo más interesante para que sea comprendido por el ser humano inteligente de nuestros días, es cómo y de qué manera está desarrollando su capacidad creadora. Conocemos muchas cosas pero quizá no hayamos comprendido todavía la eterna capacidad creadora que tiene el hombre en su corazón y que utiliza sólo en forma muy rara y pausada, siendo, sin embargo, la creación una constante en la vida de la naturaleza. Ustedes preguntarán, seguramente, cuál es el significado íntimo del término crear. La creación es cuando el individuo ha roto por completo todas las amarras que lo ligaban a los acontecimientos del tiempo, cuando de una u otra manera se ha dado cuenta de que él es el creador de los acontecimientos del tiempo; de no ser así, los acontecimientos del tiempo son los que reaccionan sobre su conciencia y le impiden crear. Y, sin embargo, estamos viendo la creación en cada una de las parcelas en la vida de la naturaleza. Todo es una creación, un movimiento incesante que nosotros no seguimos. Y el conflicto social de la humanidad, las crisis que se van produciendo constantemente en el seno de la sociedad organizada en donde vivimos, se debe en gran parte a nuestra falta de creatividad, a nuestra ausencia de vida creadora el sentirnos impulsados por las circunstancias más que por nuestro propio espíritu. Ésta es la primera y la más grande realidad que ha de ser educada en nuestro tiempo. Porque los tiempos cambian; cambian incesantemente y, sin embargo, el hombre continúa todavía cristalizado en aquello inamovible que llamamos yo, el yo que es un producto de todo cuanto fue la humanidad en el pasado y, sin embargo, la misión del hombre es vivir creadoramente en el presente, triunfando de la tradición y de los atavismos y de los anacronismos, para surgir triunfante de una manera completa y total y cambiar radicalmente la sociedad en donde vive. Como que somos creadores, todo cuanto existe en la vida de la naturaleza forma parte de ese gran conjunto que nosotros debemos ayudar a crear, todo cuanto existe en la naturaleza es un efecto de causas que nosotros desconocemos, pero que sin embargo están dentro de nosotros mismos. Cuando decimos Dios, ¿qué estamos diciendo realmente? Dios, como potencia creadora; y cuando decimos hombre, ¿cuál es nuestra situación psicológica ante esta afirmación? Para mí no existe una separación entre el hombre y Dios, pues son de la misma substancia y de la misma esencia. El darse cuenta de esta realidad es el principio de la creación consciente, de no ser así, continuaremos marcando el compás del tiempo, viviendo seguramente tal como vivieron nuestros padres, nuestros abuelos y todos nuestros antepasados, y habremos perdido así la oportunidad única de creación que debe convertirnos en seres privilegiados en la sociedad en donde vivimos, es decir, crear no solamente una meta que nos hallamos propuesto realizar en algún tiempo determinado. Crear es un deber social, es el sentirse libres por completo de todo cuanto hemos creado en el ambiente a través del tiempo, creando algo nuevo, algo que no sea la creación de nuestros antepasados, algo que sea aquello que precisa urgentemente nuestra Era de grandes transformaciones sociales en el mundo. Un señor me preguntaba el otro día por el término democracia, democracia es crear, es crear algo nuevo, algo que no existe todavía. Y, por lo tanto, la creación de esto que llamamos democracia empieza dentro del corazón, nosotros somos la democracia, porque nosotros somos el agente de creación, podemos crear un ambiente nuevo, rutilante, magnífico, lleno de posibilidades; o podemos caer en la sumisión de lo establecido sin capacidad alguna de resistencia a la ley, y de esta manera vamos siguiendo nuestro camino por el mundo, perdiendo de vista las grandes oportunidades que ofrecen los acontecimientos cósmicos en todas las Eras. El movimiento cósmico es incesante, solamente en el corazón humano que no esté creando se paraliza el gran movimiento y, por lo tanto, si comprendemos esto, tenemos una grave responsabilidad. La responsabilidad de reorientar completamente todo cuanto significan nuestras actividades mentales, emocionales y físicas hacia otras direcciones, hacia otras oportunidades, hacia otras vivencias. Y aquí hay que establecer también una distinción muy acusada y profunda entre lo que es el sentimiento inefable de la vida o la vivencia, y aquello que se nos dice qué es la vida; es decir, un concepto establecido en la mente. Para vivir debemos dejar radicalmente de pensar en la vida y empezar a ser la vida. Podemos establecer esta distinción que es el principio de crear y hemos nacido para crear, no para satisfacer las exigencias de un ambiente que no hemos creado nosotros, pero que, sin embargo, estamos ayudando a crear constantemente, viviendo orientados hacia todo cuanto fue, olvidando lo que somos realmente. Bien, ahí está el supremo dictado de nuestra época, una época marcada por estas grandes transformaciones en todos los departamentos de la vida organizada: en la ciencia, en la cultura, en la educación. Todos los conceptos establecidos se basan desdichadamente en suelos del pasado, y cuando hablo de crear algo nuevo, hago un llamamiento al corazón del hombre, porque sólo en el corazón del hombre se asienta la llama de la renovación. Si no nos renovamos vamos a morir, vamos a morir por inanición creadora. ¿Saben ustedes lo que esto implica para un ser inteligente? Significa la muerte de la inteligencia, la muerte de la capacidad de decidir plenamente sobre el significado de la vida; implica un discernimiento profundo sobre todo cuanto se presenta ante nuestros ojos y ante nuestra visión. Estamos tratando de surgir triunfantes de una era de oprobios, de desdichas y calamidades, y todo cuanto vemos a nuestro alrededor es el resultado de anteriores creaciones, entonces cuando estoy explicando lo que significa el término crear, estoy hablando al corazón de las personas que se dan cuenta conscientemente de que el ambiente puede ser modificado, que las estructuras sociales existentes pueden ser reorientadas hacia cauces más profundos, más suaves, más de acuerdo con la ley de síntesis, que es la ley del propio Universo. Quisiera contestar muchas preguntas, así voy a terminar esta breve disertación para que tengan ustedes la oportunidad de preguntar muchas cosas acerca del término crear...

Pregunta. — Señor Beltrán Anglada, desearía hacerle dos preguntas, una... **[Vamos por la primera]** Bueno, la primera se refiere al plano individual o personal y la segunda al plano social, o sea, las implicancias de la persona con el medio y con sus semejantes. Respecto al individuo, me gustaría saber si usted piensa que para alcanzar una perfección espiritual es imprescindible la perfección física, o se puede llegar a una perfección espiritual con un cuerpo imperfecto.

Vicente. — Vamos a contestar esta pregunta. La perfección no es una meta física, ni una meta emocional, ni una meta mental, ni tampoco una meta espiritual. La perfección es un movimiento, si el movimiento se paraliza en el cuerpo físico, el cuerpo físico es imperfecto, si paralizamos el movimiento de la vida en el cuerpo emocional, el cuerpo emocional será imperfecto, y si paralizamos el movimiento de la vida que es la perfección incesante, en el cuerpo mental, el cuerpo mental será imperfecto. Entonces, ¿cuál es la perfección que corresponde a cada uno de los cuerpos que utilizamos? Será seguramente imprimirle un movimiento más potente que el que estamos utilizando en la actualidad. Es la renovación, la renovación de la mente, la renovación del cuerpo emocional y la renovación del cuerpo físico, son el principio de la perfección de estos cuerpos. Pero, no podemos separar la perfección del movimiento. No vamos a establecer una meta por ejemplo, y vamos a decir, "voy a perfeccionar mi cuerpo físico", lo cual constituye ya una meta y, por lo tanto, una paralización del movimiento. No podemos decir: "voy a liberarme del deseo" y "voy a crear una disciplina para liberarme del deseo", porque entonces creamos una meta y entonces el deseo se paraliza porque existe una falta de movimiento dentro del vehículo. Y lo mismo sucede con la mente, estamos programando una mente a través de cualquier meta establecida, con lo cual paralizamos la perfección de aquel vehículo porque hemos creado una meta, la meta siempre paraliza un movimiento. Pero, ¿qué pasará si estamos utilizando y siguiendo un movimiento sin preocuparnos de las metas, sin preocuparnos de la perfección del cuerpo físico, sin preocuparnos de la perfección del cuerpo astral o de la perfección del cuerpo mental, o de la vida espiritual, es decir, andando al compás del tiempo? Esto exigirá de nosotros una vivencia muy profunda pero presente, una atención incesante a los sucesos del tiempo, tratando de organizar nuestra vida, no de acuerdo con los acontecimientos sino con la visión interna que da el seguir el movimiento sin crear una meta. Es muy difícil de aprender el significado de vivir sin una meta, porque todos de una u otra manera, hemos creado unas metas en nuestras vida y no nos damos cuenta que las metas nos condicionan, porque las metas condicionan el movimiento, lo paralizan, y el hombre queda cristalizado dentro de los repliegues del tiempo. La otra pregunta por favor.

Pregunta. — La otra pregunta se relaciona con sus palabras al principio. Es evidente que el hombre va a entrar, debe entrar, y está pensando ya en una Nueva Era. Está saliendo de una época oscura para entrar en una época de luz, y creo, personalmente, y en eso coincidimos, que Argentina va a tener un papel muy importante en esta Nueva Era. Me gustaría y en esto apelo a su vocación de servicio que usted se exprese un poco respecto a cómo ve la participación de nuestro país en esta Nueva Era. Me gustaría, si usted desea, que trate de puntualizar la forma, el modo en que Argentina se va a manifestar. Si ese movimiento que va a salir de aquí, y tal vez de otras partes, se va a hacer en un plano espiritual, se va a materializar en un plano político... ¿O de qué forma?

Vicente. — ¿Puedo contestar? Si seguimos el movimiento como individuos, como argentinos, por ejemplo, el movimiento se propagará al ambiente nacional y afectará las formas de gobierno que constituyen la estructura en la cual se está estructurando la democracia en este país. No depende de lo que hará el gobierno, o de lo que surgirá del gran país argentino. Lo que debe preocupar es que el individuo no se paralice en alguna meta establecida; o que

discuta por términos, no de principio sino de camino o de organización. Implica esto el tener en cuenta que un país se desarrolla más o menos profundamente en la medida que sus ciudadanos adquieren este sentido de libertad interior que se traduce como un movimiento incesante sin esperar ninguna recompensa a cambio de esto. Si los argentinos que son ustedes, y yo también, - me siento argentino en estos momentos- trabajamos moviéndonos incesantemente dentro de nosotros, no creando paralizaciones, ni cristalizaciones, viviendo intensamente la vida. ¿Qué son los acontecimientos? ¿Qué es la familia? ¿Qué es la sociedad? ¿Qué es la profesión? ¿Qué es nuestro grupo específico? Si lo hacemos de una manera tan inteligente y tan profunda y, al hacerlo, no chocamos con los demás grupos y organizaciones habremos asentado las bases de una gran civilización y cultura para el pueblo argentino. Algo ni remotamente soñado por los propios argentinos debido a que dentro de su corazón ahora en los momentos actuales se está librando la segunda fase de la gran batalla, la batalla por mantener aquello que conquistaron en un principio. Aquí sí que hay que estar muy atentos y aperecebidos para que no se paralice el movimiento, y el movimiento se paraliza fácilmente cuando existen las luchas intestinas entre las personas que se dicen de buena voluntad y que anhelan la paz, la buena voluntad y la democracia en el país. Hay que considerar que Argentina es un cuerpo unido, creado por todos ustedes como ciudadanos y en la medida que el ciudadano va trabajando intensamente dentro de sí, de una manera realmente consciente, entonces la programación para el gran pueblo argentino será una tarea bellísima y tendrá unos efectos realmente interesantes para la evolución del mundo. Argentina forma parte del mundo como España, como cualquier otro país, y todos los ciudadanos deberán trabajar mucho y muy conscientemente para evitar la paralización de este gran movimiento, de esta gran creación que ustedes están en estos momentos empeñados en realizar.

Pregunta. — He escuchado hablar de la conciencia, de subconsciencia, pero, también he oído hablar de la supraconsciencia, y acerca de la supraconsciencia quisiera que usted me explicara en qué consiste y cómo se manifiesta.

Vicente. — Muy bien, lo que psicológicamente llamamos conciencia tiene dos fases, dos estados, una fase pertenece al pasado y agrupa todos los recuerdos del pasado, constituyendo un peso muerto dentro de la conciencia. Este peso muerto, lo llamamos subconsciencia; peso muerto en el sentido de que sin darnos cuenta, el peso de cada subconsciencia individual está unida inexorablemente al inconsciente colectivo de toda la raza, constituyendo las amarras de aquello que fuimos. En el momento presente, todo cuanto nosotros estamos objetivando, todos los pensamientos, emociones y actos se orientan todavía hacia el futuro, y no abordamos el presente en su totalidad, sino en forma fraccionaria; es decir, si anteponeamos al presente el subconsciente que, por lo tanto, en tanto la conciencia no esté orientada hacia el presente no será presente, será una agregación de recuerdos más al pasado. Pero, cuando el individuo, la persona, orienta su visión completamente al presente inmediato, como estamos aquí ahora, se realiza una gran transmutación dentro de la conciencia que va eliminando porciones de estos agregados de recuerdos del pasado y crean una luz nueva en la conciencia. Esta luz nueva es la aparición dentro del cerebro, dentro del corazón, dentro de la conducta, de algo nuevo y desconocido. Este algo nuevo y desconocido tiene la virtud de destruir el pasado es la supraconsciencia, y la supraconsciencia no es algo que debemos esperar de nosotros como si fuese una meta, como tampoco debemos buscar la libertad como una meta sino como un movimiento. La supraconsciencia sólo se manifestará en la conciencia de vigilia, cuando la conciencia de vigilia esté en movimiento, no esté petrificada en el recuerdo, esté orientada hacia el presente inmediato, hacia el eterno ahora de lo que está sucediendo constante e inintermitentemente.

Pregunta. — Estamos hablando mucho de libertad. Jesús ha dicho: "Conoceréis la verdad y la verdad os hará libres", esa libertad significa libertad de enfermedad, libertad de todo tipo de limitación, de todo lo negativo, y... ¿cómo se consigue? ¿Solamente con la atención al presente?

Vicente. — La libertad como la perfección es un movimiento. Las palabras de Cristo "La verdad os hará libres", ¿cómo las interpretamos?, ¿según los códigos del pasado o según las orientaciones precisas de esta Nueva Era en que todo ha cambiado, o que está cambiando? Por lo tanto, vamos a decir la verdad: ¿qué es el Camino?, ¿qué es la Vida? Es el hombre. Dios a través de Cristo representa al hombre, es una dramatización psicológica del hombre, por lo tanto, no busquemos en las palabras de Cristo una orientación divina, sino una máxima humana que debemos tratar de establecer fuertemente en el corazón. Entonces, la Verdad somos nosotros y también somos el Camino que la Verdad conduce, somos la Verdad, el Camino y la Vida. La Vida es la Verdad y el Camino que conduce a ella, entonces, ¿por qué creamos tantas modificaciones?, ¿por qué damos tantas interpretaciones a algo tan sencillo?, ¿por qué siempre buscamos el apoyo de algo superior si todo está en nosotros? Les hablo de reorientación, les hablo de renovación, por tanto, les hablo de verdad, y el camino que hacia la verdad conduce, que es la renovación incesante de todo cuanto ocurre dentro de la conciencia, porque renovarse es dejar el pasado completamente aparte de nuestra conciencia, del presente. La paz, la libertad, a la cual se refería Cristo, está realmente en la supraconsciencia, en los valores inmortales que todavía desconocemos, y como desconocemos todavía esta perfecta expresión de nuestra conciencia en los niveles superiores, siempre estamos repitiendo los textos sagrados, nos apoyamos en los textos sagrados, hacemos de los textos sagrados una meta y, entonces, no comprendemos los textos sagrados, que sólo pueden ser comprendidos en movimiento, el movimiento de la conciencia, que trae como consecuencia la paralización del pasado y la venida en el presente del futuro; pero es algo más, es la fusión inteligente del pasado, del presente y del futuro, de la subconsciencia, la conciencia y la supraconsciencia en un momento libre y renovado constantemente que es aquí y ahora. Esta es la verdad que nos hará libres, vivir aquí y ahora constantemente, sin más apoyo que la fe en el corazón y el saberse dueño del destino.

Pregunta. — Quisiéramos saber: ¿con qué pautas el educador debe encarar su tarea para impartir educación en la Nueva Era y para conquistar y llevar a sus educandos a esa nueva supraconsciencia?

Vicente. — Lo que precisa el educador es ser educado perfectamente, pero, ¿puede existir una perfecta educación si no hay vocación? ¿Y hay vocación en los educadores? Porque la vocación no se realiza, no se desarrolla si no existe. Podemos tener vocación de educador y entonces existe dentro del propio educador una simiente viva de libertad de enseñanza si no está establecido sobre códigos del pasado, o sobre sistemas de enseñanza que pertenecen a épocas anteriores. Es decir, que todo cuanto signifique realmente la educación es aquel punto de renovación dentro del educador que le hace posible ser libre dentro de un ambiente que no está en libertad. Y esto no lo tienen todos los educadores, porque los educadores al tener el título de educador se circunscriben dentro de un área definida de enseñanza, según ciertos códigos establecidos, según ciertas normas éticas de moral que a veces resultan inmorales de acuerdo con la libertad del espíritu, entonces, el educador deberá ser un hombre auténtica y genuinamente libre dentro de su corazón, de tal manera que pueda triunfar de todo cuanto existe en el presente como código establecido y cimentar la enseñanza de acuerdo con otros códigos que, utilizando lo mejor de los códigos existentes, haga triunfar sobre el educando la simiente de la propia libertad.

Pregunta. — Yo quiero ser un instrumento útil en la Nueva Era, me gustaría ser un canal abierto para que fluya en mí y para... ¿Qué debo hacer?

Vicente. — Estar muy atenta. ¿Qué se entiende por servicio? ¿El bien al hermano? ¿Remediar las necesidades de la época en que vivimos? ¿Tratar de ser consecuentes del valor de nuestros actos? ¿O dejaremos que sea la propia vida que nos incline a lo que son las devociones personales hacia una obra determinada? He hablado de vocación, me pregunto si puede existir vocación sin libertad interior, y si existe vocación y libertad interior, si existe realmente un código dentro de nosotros mismos que nos haga seguir este movimiento que estamos creando, es decir, que es muy difícil encontrar nuestro camino hacia el servicio. Todos queremos servir, no hay nadie que no quiera servir en algún nivel definido, pero, ¿cuál es este nivel? La buena voluntad puede ser el principio, el servicio creado por la buena voluntad es el primero que hay que tratar de realizar, después a través de la buena voluntad quizás desarrollemos la vocación. La vocación indica siempre un camino hacia determinado servicio. Entonces, ¿qué hay que hacer? Como les decía al principio, estar muy atentos dentro del principio de buena voluntad, ese es el principio, no podemos separar la buena voluntad del servicio, ni el servicio de la buena voluntad. Es tratar de ayudar a los demás, este es el sentimiento íntegro de buena voluntad, y no hay que esperar que el servicio sea espectacular como pretenden ciertos aspirantes espirituales, sino que el servicio sea correcto, completo y que realmente sea de utilidad para aquellos que constituyen nuestros hermanos en el orden social. Hay que estar, como digo, muy atentos, la atención despierta la vocación y a través de la vocación y de la libertad que surge de la vocación surge el área específica del servicio que podemos prestar a nuestra raza.

Pregunta. — Con respecto al servicio que podemos prestar creo que, todos podemos estar de acuerdo, porque se trata de algo fácilmente comprensible, ahora, hay un problema que yo quisiera preguntar, que se me plantea a mí y se puede plantear a muchos que seguimos en este sendero, que existen grandes Instructores, grandes Maestros y nosotros recibimos enseñanzas a través de libros, o muchas veces directamente a través de grandes discípulos, y entonces se plantearía, digo yo, un problema del estado de lo que yo quiero hacer considerándome absolutamente libre y aquellas indicaciones que me quieren encuadrar dentro de ciertos aspectos que yo debo seguir. Ahora quisiera saber si eso se puede armonizar de tal manera que uno esté perfectamente de acuerdo con el Maestro manteniendo completamente la libertad personal.

Vicente. — Es que no se puede interpretar adecuadamente la obra de los instructores espirituales sin tener una libertad interna de principio, porque si no caeríamos en el riesgo de petrificar su enseñanza en nuestro corazón y entonces el servicio sería exterior. Por lo tanto, siempre hay que estar observando las cosas muy profundamente y hay que estar muy atentos al fluir de los acontecimientos, porque puede que los acontecimientos sean una

forma de instrucción que olvidamos frecuentemente. Pero, al hablar de instructores espirituales, debemos acoger la enseñanza de una manera libre y desapasionada sin crear un código o una doctrina alrededor de los conocimientos adquiridos a través de los instructores, lo cual implica una gran libertad interior ¿verdad? No se trata solamente de recibir un mensaje de los instructores, sino ¿cómo y de qué manera reaccionaremos como discípulos a estas impresiones de los instructores? Porque existe el peligro, si somos buenos comunicadores al recibir la enseñanza, pero después viene la parte personal que trata de reconstruir, reorientar, reformar o hacer a su manera aquello que tan prístinamente vino de los labios de los instructores, y entonces crea códigos, el código siempre viene impuesto por una falta de libertad. Si hubiese libertad no existirían códigos, el código nace porque no existe libertad, y naturalmente cuando hablamos de instructores hay que ser muy cautos y prevenidos para evitar que sus palabras queden - desde luego que son inmaculadas - manchadas al pasar por nosotros. Entonces, no es tanta la potencia inductiva del instructor sino cómo y de qué manera acogemos la enseñanza. Si somos tan libres en la recepción como en la expresión de la enseñanza, seremos unos verdaderos discípulos, entonces podremos hablar de libertad porque conoceremos aquello que no son códigos vigentes sino que son movimientos cósmicos que nosotros acogemos y transmitimos sin que al pasar por nosotros pierda alguna parte de su inmaculada enseñanza, ni de su inmaculada expresión de energía.

Pregunta. — Quisiéramos saber: ¿a qué se debe que las distintas concepciones espirituales cuando tratan el tema de los Rayos, si bien no cambian las cualidades, sí cambian los colores que les asignan a cada uno?

Vicente. — Pues francamente no lo sé, porque los Rayos tienen un color y una nota definida, pero, ¿quién interpretará adecuadamente el color, la nota y la forma geométrica que viene a través de la energía de los Rayos? Ya estamos con lo mismo. Quizás recibamos una enseñanza concreta, realmente apreciable y profunda de acuerdo con los Rayos - yo nunca me atrevo a definir los Rayos, al menos en grandes públicos- debido a que cada cual tiene una idea preconcebida acerca de los Rayos como una manera muy típica y singular de apreciar cualquier conocimiento que venga a sus mentes y no vamos a luchar por cuestiones de forma, ni tampoco hay que luchar por formas de principio, porque el principio es innegable es siempre el mismo. La relación que existe entre la energías y el ser humano y que existe además una fuerza cósmica que nos viene transmitida, y cada forma cósmica cambia al pasar por un universo y, naturalmente, una forma séptuple en un universo al pasar por un planeta queda modificado por la expresión del color, el sonido y la forma geométrica de aquél Ser que guía aquél planeta. Dense cuenta, entonces, si es difícil poder hablar de una manera muy correcta y detallada acerca de las corrientes de los Rayos, porque implica corrientes telúricas, corrientes aéreas, corrientes dévicas, corrientes astrológicas, corrientes cósmicas. Todo está implícito en el término "Rayo" y, naturalmente, no podemos ahora detallar un Rayo sin caer en el error. Por lo tanto, sabemos que existen los Rayos, sabemos que existen las energías. Entonces, ¿cuál ha ser la posición del discípulo o del investigador espiritual? Abrirse enteramente a la fuerza de los Rayos mediante la atención. ¿Cómo descubriremos, por ejemplo, nuestro Rayo, nuestra forma típica de energía si no estamos muy atentos a nosotros mismos? Pero, no de una manera apasionada sino profundamente libre, que es como deben observarse las cosas a uno mismo y a los acontecimientos del tiempo. Por lo tanto, es una pregunta que yo siempre dejo la respuesta a cada una de las personas, sólo explico la cosa cósmica y entonces los demás se dan cuenta si es una forma cósmica, ¿Cómo debe interpretarla? O si al interpretarla serán capaces de no luchar contra las interpretaciones de los demás. Este es el gran problema de la época, no luchar por cuestiones de forma, es que el principio es siempre el mismo.

Pregunta. — Yo quiero preguntar: ¿qué significado tiene en la actualidad todo ese gran flujo de filosofía, o religiones, o grupos que siguen a Maestros Orientales en Occidente, si todos tienen un objetivo común y son positivos o si están distraendo una corriente que no es la verdadera, o son distintos caminos que van hacia lo mismo?

Vicente. — El principio espiritual es el mismo, tanto en Oriente como en Occidente, es la forma como los pueblos interpretan los principios, pero ustedes se darán cuenta de una realidad, que es el precio de la época en que vivimos. El cristianismo envió misioneros a todas las partes del mundo, singularmente Oriente, y ahora Oriente nos envía los gurús, los yoguis y todas esas personas porque realmente es un karma, el karma de lo que hicieron los misioneros y lo que están haciendo aquí los gurús, los maestros que nos van enseñando cosas orientales. Pero, ¿por qué discutir sobre la formas de encontrar a Dios? Si es tan sencillo para un hombre inteligente, darse cuenta de que Dios está en él, y que no puede estar aparte de sí mismo, porque vive, tiene un camino, tiene una voz y una esperanza. Entonces, ¿por qué siempre estamos buscando las corrientes exóticas sabiendo que la verdad es tan sencilla que se presenta espontáneamente, igual que la flor se abre por la mañana o perfuma espontáneamente? El problema está aquí, y ahí está el problema de la creación. ¿Por qué estamos sujetos a estas grandes desviaciones del pensamiento, hacia corrientes que decimos Orientales? ¿No será porque Occidente no ha destilado todavía lo que debía destilar? ¿Acaso no existe una gran angustia mundial porque nuestra vida religiosa no ha logrado culminar todavía aquello que podríamos llamar la libertad individual, o el amor al hermano y, sin embargo, se habla de amor en todas y cada una de las religiones? Se habla de amor incluso dentro de los partidos políticos, se habla de amor en todas partes y, sin embargo, ¿qué es esencialmente el amor? Si la misma palabra tiene tantos significados, tantos significados como personas, entonces, ¿por qué discutir en orden al significado y no vamos directamente a la esencia que somos nosotros? Porque ustedes están escuchando atentamente ¿verdad? Y se dan cuenta de que ustedes son realmente los creadores de la sociedad y que no existe creación aparte de ustedes, si la creación del ambiente social, o del ambiente familiar, ¿quién lo crea sino nosotros? Dios está tanto en el criminal como en aquel que ejecuta la sentencia que le viene como consecuencia de sus actos, entonces, si todos somos Dios, ¿cómo tenemos esos poderes de enjuiciar la actividad de otros? ¿Quién puede ser juez de los actos de los demás si aún no es juez de sí mismo? Entonces, ¿por qué buscamos tanto las apreciaciones de lo que viene de afuera si dentro del corazón lo tenemos todo? Lo que nos traen son conocimientos nuevos acerca de lo que es la religión o lo que es el espíritu religioso, pero fundamentalmente no traen paz en el corazón. ¿Qué traen los demás a nuestro corazón sino la duda y la incertidumbre? Cuando existe la paz interna constantemente, pues nuestra unión con Dios a través de la libertad es la paz, lo que fecunda la vida de los pueblos. Estamos ahí, buscando todos lo mismo y, sin embargo, ¿por qué tanta diversidad? Luchamos dentro de la diversidad por cosas que son tan nuestras que un espíritu realmente analítico se queda pasmado de ver estas luchas cruentas e incandescentes, tanto religiosas como sociales, como políticas, entre distintos pueblos, o entre distintos grupos, luchando por algo que no tiene valor sustancial, porque lo único que tiene valor es la esencia, y es la esencia que hay que tratar, y esta esencia solo se verá si hay mucha atención, constante, cuando la persona se siente libre dentro de los motivos de la propia atención.

Agni Yoga: El Yoga de Síntesis **Salta, 18 de Noviembre de 1985**

Vicente. — El gran desafío³ para los discípulos de la Nueva Era, será seguramente cómo poder establecer un contacto permanente con su Ashrama y con su Maestro. Puede que no tengamos una conciencia física del contacto con el Maestro porque se produce siempre en niveles más elevados que los que corresponden a la tridimensionalidad del cerebro. Así que muchos podéis tener contacto con el Maestro y no daros cuenta del hecho. Pero, existe una manera de interpretar la verdad de nuestro contacto o con algunos de los miembros del Ashrama, y es el estado de paz y de plenitud que sentimos a veces en los momentos aparentemente más difíciles de nuestra vida, mayormente, en los momentos de crisis de tipo psicológico o personal. Entonces, sin darnos cuenta sentimos como si del fondo del Ser surgiese una oleada de ternura que nos eleva por encima de la pequeña preocupación ambiental o el problema kármico inmediato, y nuestra mente queda sumida totalmente en la quietud. Es el primer indicio del contacto con el Ángel Solar, y el Ángel Solar es el preámbulo o la antesala del contacto con el Maestro que nos tiene que conducir a la liberación de nuestro Ser, es decir, a aquello que técnicamente describimos como *Iniciación*. Todos estamos siendo preparados para la Iniciación, y la Iniciación no está allí arriba sino que está aquí y ahora en nuestro corazón, por lo tanto, cuando en Agni Yoga se establece la fórmula mágica de la *serena expectación*, se le da al discípulo la clave para la introducción en los llamados *Misterios del Reino*, es decir, todo aquello que antecede a nuestra entrada en contacto con el Señor del Mundo, pues cada iniciación, cada nuevo estado de conciencia que vayamos descubriendo y asimilando, son contactos con el Señor del Mundo. Hay que darse cuenta de esta realidad trascendente que viene marcada precisamente por estas tremendas aperturas de conciencia que señala el Agni Yoga. Agni Yoga es el Yoga de Síntesis, el cuarto yoga de aquellos que tiene establecido el Señor del Mundo para los discípulos entrenados o para aquellos que están recién ahora entrando en el sendero espiritual, porque existe de parte del Señor del Mundo una especie de expresión mística en el corazón de todos los seres humanos, cosa que no había ocurrido desde el principio de los tiempos, cuando el Señor del Mundo introdujo Su Vida en el planeta Tierra. Entonces, como no podemos resistir la fuerza del Señor del Mundo a través de los vehículos obturados, lo cual crearía ante la presencia ígnea del Señor del Mundo la desintegración total del cuerpo etérico, que traería como consecuencia la desaparición o la muerte del cuerpo físico y quedaría el cuerpo astral flotando sin tener ningún elemento de contacto con el plano físico, y esto sería retardar la evolución del discípulo. Para evitar esos inconvenientes y esos peligros ha surgido el Agni Yoga, porque Agni Yoga es

³ "El gran desafío" es nuestro. Texto agregado para completar la frase. El comienzo no está registrado en el audio utilizado para esta transcripción. Se ajusta, no obstante, al contenido y sentido general de la idea transmitida.

una expectación total, una no resistencia a los grandes imperativos de la existencia. La motivación misma de la existencia trae como resultado el Agni Yoga, porque es el Yoga de Síntesis, porque está situado en el centro de todos los yogas que tienen que aparecer en el planeta para que la Vida de Sanat Kumara que es la expresión física del Logos Planetario llegue también a su plena perfección, pues Sanat Kumara igual que el Logos Planetario están sujetos a iniciaciones, es decir, a este movimiento constante de la energía que trae como consecuencia la elevación permanente de la conciencia a extremos inconcebibles. A extremos inconcebibles porque el movimiento de la Vida jamás se paralizará sea cual fuere el estado de conciencia que va uniéndose a la sinfonía de este gran movimiento. Si estamos muy expectantes, sin darnos cuenta estamos abriendo la conciencia a unos límites inconcebibles y en ese movimiento incansable dentro de esta conciencia de síntesis existe un contacto sin peligro con el Señor del Mundo, de allí que por primera vez en la historia de la Humanidad una corriente que procede directamente de Shamballa ha ingresado en los Ashramas y ha penetrado en el corazón de todos los discípulos, y los discípulos tienen hoy día el deber social de comunicar a los demás esta energía de síntesis. Por lo tanto, todos los públicos del mundo aceptarán, sin resistencia, esta expresión psicológica de la atención, porque la atención — hay que remarcar esto — no es una nueva disciplina, no es una nueva expresión de yoga sino que es un deber social. Estar atentos es un deber, una necesidad del Ego superior, no una disciplina, una disciplina que naturalmente por serlo entraña la creación de una meta. Tal cual, como veíamos ayer, paraliza automáticamente en movimiento de la Vida, porque creamos un vacío entre nosotros y el movimiento — el vacío siempre es la meta — y nosotros tenemos que ir siempre más allá de todas las metas. Esto es el Agni Yoga. Más allá de uno mismo existe el movimiento porque en nosotros mismos no lo hemos paralizado sutilmente, a través de cualquier expresión yoísta, sea del tipo que fuere, ya sea dentro del ambiente particularizado del yo o en su campo de expresión social que se inicia con la familia y continúa progresando a través de todas las líneas de contacto social, hasta llegar a un punto en que el individuo se hace universal. Otra forma de definir el Agni Yoga es la universalización del yo, hacerlo tan grande que se confunda por su grandeza, con la propia grandeza de Dios. Agni Yoga, siendo el centro de la evolución, porque se trata del cuarto yoga y dentro de un sistema septenario el número 4 siempre es el centro. ¿Por qué tiene tanta importancia el Reino humano desde el ángulo de vista de la evolución del planeta? Porque es el centro de la evolución. ¿Por qué tiene tanta importancia el 4º Rayo desde el ángulo de vista cósmico? Porque es el centro de energía que centraliza todos los Rayos. Los Rayos que pertenecen a todos y cada uno de los universos se centralizan siempre dentro de una constelación cósmica que es la Constelación de Libra, *el equilibrio*. Entonces, se puede llegar a la deducción de que la Constelación de Libra es el centro de nuestro Sistema cósmico y está regida por el 4º Rayo, y si os dais cuenta de que este 4º Rayo que procede de la Constelación de Libra está penetrando en nuestro universo a través del planeta Mercurio — Mercurio está hoy día tratando de organizar la vida planetaria a través del 4º Rayo, la cual es una idea que deberá ser observada con mucha atención — para penetrar después en el corazón del Logos Planetario, el cual a su vez hace penetrar toda energía en el 4º Chakra que es el corazón. Ya estamos en el por qué Agni Yoga — que es el Yoga de Síntesis — es el Yoga del Corazón, porque es el principal o el más completo y absoluto que pueda existir en la 4ª Ronda. Estamos atravesando la 4ª Ronda, nuestro planeta da la 4ª vuelta alrededor de una 4ª Cadena, es decir, que una 4ª Cadena significa que nuestro Logos Planetario está centralizado en el 4º Planeta que corresponde a la 4ª Ronda y al 4º Hemisferio celeste que es Mercurio. Una idea nueva ¿verdad?, porque aliamos a Mercurio con las fuerzas de la mente, pero en los momentos actuales la fuerza de la mente no está en Mercurio sino que está en Venus y Venus es la expresión de la mente organizada, porque es de Venus que proceden los grandes Señores de la Llama que a su vez atrajeron del 5º Plano Cósmico a los Ángeles Solares, a los Hijos de la Mente. Venus, la mente y Mercurio están tratando de introducir la mente en el corazón. Daos cuenta cómo se van encadenando las cosas. Si tenemos en cuenta la particularidad de que el 4º Yoga es el más importante desde el punto de vista, no solamente de la Jerarquía Planetaria, sino de la propia Jerarquía Solar, porque nuestro planeta Tierra que está en su 4º Esquema — que es el 4º Esquema dentro del Sistema Solar — y está recorriendo su 4ª Ronda dentro de una 4ª Cadena, es el más importante desde el ángulo de vista del propio Logos Solar, fijaos bien, un 4º Planeta que está respondiendo a las impresiones del 4º Rayo a través del corazón del Logos Planetario, a través de Sanat Kumara y que después penetra en el corazón creando la Doctrina del Corazón tal como fue expuesta por el Maestro Morya. Así que estamos todos, de una u otra manera, bajo la influencia de dos grandes Adeptos, de dos grandes Chohanes de Rayo, del Maestro Koot Humi y también del Maestro Serapis que es el que rige el centro cardíaco dentro de la Jerarquía. Y hay también la probabilidad de que ahora tengamos la oportunidad de ponernos en contacto directo con el propio Señor del Mundo. Esta es una idea inconcebible todavía por ciertas mentes timoratas. Yo digo que hay que lanzarse al vacío, hay que tratar de comprender que el Señor del Mundo está aquí y ahora con nosotros y la Doctrina del Corazón es Su Doctrina en los momentos cruciales de esta 4ª Ronda. Dense cuenta que Síntesis o el Corazón como energía no es una meta si no que es el centro de la evolución, por lo tanto, todos cuantos practiquen la *serena expectación*, que es el resultado de una atención permanente sobre todos los acontecimientos del tiempo, están de hecho marcando la pauta de la Nueva Era en esta 4ª Ronda. ¿Qué significa? Que ahora más que nunca las energías del 5º Rayo de la mente y las energías del 4º Rayo que está centralizado en el corazón, están creando el número 9, y el número 9 es el número del hombre. Estamos tratando, pues, del hombre en mayúsculas. Agni Yoga es el hombre en mayúsculas, porque el 9 es el número del hombre y de la iniciación, de ahí los 9 meses de gestación dentro del claustro materno y las 3 grandes etapas de la evolución, las 3 edades de la Mónada, las 3 edades del Alma y las 3 edades de la Personalidad. Tenemos también en cuenta las 9 perfecciones de Sanat Kumara que tiene la 9ª Iniciación Solar y la 4ª Iniciación Cósmica. Así que estamos tratando siempre con números y, sin embargo, estos números son fáciles de ver y observar; no es aquella explicación a veces tan científica de la Cábala, sino que se simplifica el propósito de tal manera que todos podemos llegar a comprender en un momento determinado la esencia que está en nosotros. Ya no tratamos o no deberíamos tratar tanto con la sustancia como con la esencia, y la esencia siempre es dentro del corazón la motivación íntima del Agni Yoga. Agni Yoga es *expectación*; es esto, esto que ustedes están produciendo porque ahora ustedes están muy atentos y cuando están muy atentos, ¿dónde está la mente?, ¿dónde está el yo? Sólo está el corazón aquí porque están dentro del Agni Yoga. Ustedes son el Agni Yoga cuando están en movimiento, cuando no paralizan el fuego dentro del corazón sino que lo expanden en ondas magnéticas. Por qué hablar de servicio si existe esta gran proyección de energía que surge del corazón y se expande en forma de ondas magnéticas en nuestro entorno, afectando el ambiente social donde vivimos, nos movemos y tenemos el ser. Como ven, es fácil de deducir por qué hay tanto énfasis hoy día dentro de los aspectos más subjetivos del a Gran Fraternidad para que los discípulos mundiales y los aspirantes espirituales del mundo capten esta tremenda idea y que a través del corazón puedan establecer contacto con el propio Dios del planeta, el Señor del Mundo y a partir de aquí, todo se simplifica, porque la mente, que hasta aquí ha estado efectuando elucubraciones en torno de Sanat Kumara, ha quedado fuera de combate — por decirlo de alguna manera — y queda solamente dentro de la mente un punto iluminado de conciencia que está regido por el corazón por primera vez en la historia de la raza humana. Ya no es la mente la que dirige el proceso del discípulo, es el corazón que lanza la mente hacia delante porque la proyecta hacia el Cosmos y, al proyectarla hacia el Cosmos, se produce un vacío, y este vacío es creador. Es el principio de la creación, de la misma manera que Dios para crear el Universo ha tenido que hacer un gran vacío dentro del espacio, se ha introducido en el espacio y con la atención puesta en un punto del espacio ha creado el Universo, así nosotros dentro de la esfera de este vacío imponente que estamos tratando de establecer en nosotros se crea el sentimiento íntimo de integridad y este sentimiento íntimo de integridad es creación. Agni Yoga es la sede de la creación, la mente solamente responde a los estímulos del corazón, y cuando la mente ya está vacía por completo de sí misma, entonces opera la Mente de Dios sobre nosotros. El corazón es solamente el centro de expansión de la energía cósmica y la energía cósmica es aquello que desconocemos, porque todavía no hemos establecido el vacío que precisamos para ser conscientes de la energía. Voy a advertiros que al lanzar la mente ávidamente a la búsqueda de lo cósmico atraeréis sobre vosotros una gran, tremenda, ígnea fuerza del espacio que gravitará sobre la conciencia y se precipitará sobre el karma. El karma siempre se agudiza — porque se está acelerando — cuando existen esos momentos de expansión de la mente en el Cosmos. Os advierto que durante el trayecto sentiréis dificultades y crisis, no creáis que estáis regresando al pasado sino que estáis venciendo la inercia del pasado y el pasado se resiste a morir en vosotros y os crea conflictos psicológicos. Hay que tener en cuenta esta particularidad. Surgirán enfermedades físicas a veces que serán salvadas por el propio impulso de la Vida, surgirán dificultades de orden emocional o surgirán interrupciones de orden mental, pero vosotros seguid adelante, porque a medida que el vacío se vaya adueñando de vuestro ser, el karma irá languideciendo, perderá su poder. Ya no será aquella fuerza del destino que no puede ser regido por vosotros sino que será un elemento bajo vuestro control y entonces vendrá una vida rutilante que transformará de raíz todos y cada uno de los aspectos sustanciales de los vehículos, introduciendo mediante la iluminación aquellos puntitos de luz en cada célula que producen redención. Redención es un aspecto de Agni Yoga. Todo cuanto hemos ido tratando en las distintas conferencias es el resultado de la energía preliminar que va trabajando dentro del corazón merced a la atención que estáis tratando de provocar, porque es el aspecto consustancial de la propia existencia. En la medida que la atención vaya profundizando dentro y fuera de los acontecimientos del tiempo, se producirá este vacío. Es como si de repente entre varios nubarrones apareciese el Sol. Existirán todavía nubarrones, nubes cargadas de aquello que engendramos en el pasado, pero el Sol del Agni Yoga empieza a brillar dentro de la conciencia y entonces se producirá el despertar espiritual que trae como consecuencia la Iluminación, una Iluminación que traerá como resultado la segregación dentro del organismo de aquellas células que no corresponden a la época actual, habrá una liberación total de energía y esta liberación total de energía es la redención que trae Agni Yoga.

Pregunta. — Ese proceso de redención que produce el Agni Yoga, se potencia cuando el trabajo es grupal, cuando los discípulos están conjuntamente atentos, ¿se puede provocar una mayor redención?

Vicente. — Sí, sí, naturalmente. El estímulo de la Nueva Era, que es una expresión de la voluntad superior del propósito divino, ha encontrado en el Agni Yoga grupal, o la atención, o expectación del grupo, un punto de contacto con el propio Sanat Kumara, así que la energía es muy distinta. No será aquella energía de paz y plenitud, será una energía dinámica que os arrasará las entrañas pero os deparará una libertad interior que es el preludio de la iniciación, y luego, naturalmente, se potencia el espíritu del Agni Yoga. Porque existe una unificación de conciencias se han perdido los relieves angostos de la personalidad y se expresa el Alma, el Alma de Dios en nosotros. Entonces, el grupo empieza a emitir unas ondas que afectan el espacio social envolvente. A veces puede llegar a influir el Alma Nacional y puede producir cambios incluso en los aspectos legislativos del gobierno, creando nuevas disposiciones sin que los políticos se den cuenta de donde proceden. Sois los inspiradores como grupo y, como individuos, los inspiradores del grupo, y el grupo, los inspiradores del ambiente social. Así que siempre crece la perspectiva a medida que se intensifica la fuerza de la luz del Agni Yoga a través de los grupos. Interesa el grupo en todas partes del país y en todos los países del mundo naturalmente. Agni Yoga ha calado profundamente en la Argentina, lo cual demuestra que en cierta manera Argentina representa para las Américas, el 4º Rayo, el 4º Centro dentro de un sistema de núcleos de actividad que están hoy día operantes en el planeta. Siempre he dicho: hay tres grandes puntos de contacto con la energía de Sanat Kumara en el momento actual, uno es Buenos Aires, los otros dos tendrán que descubrirlo ustedes. Buenos Aires porque es capital y donde está la capital está el Alma Nacional, no en la Argentina, en todos los pueblos de la Tierra. Y hay dos puntos que ustedes descubrirán a través de la energía de Síntesis que van ustedes proyectando. Cada uno de esos centros está regido por un gran Adepto de la Fraternidad, lo cual no sucede casi — por decirlo de alguna manera — en ningún otro país de la Tierra. Les he hablado también de la influencia que tiene sobre estos tres Adeptos o sobre estos tres puntos magnéticos, el Conde de San Germán, el gran Maestro Rakoczy, que está tratando de llevar a la Tierra mediante este proceso de acumulación de energía de Agni Yoga, el poder cósmico de la magia organizada, que ha sido de una u otra manera falseada o incomprendida por muchos grupos. El Maestro Conde de San Germán no ha autorizado a ningún grupo a que lo represente, ni hay mensajes directos del Conde de San Germán, porque San Germán, como Chohan del 7º Rayo, sólo puede manifestarse a través de los grandes Adeptos de la Jerarquía. Es un punto de atención para todos los movimientos alrededor del Conde de San Germán. Hay que darse cuenta que Agni Yoga viene para corregir errores porque el corazón no yerra, sólo la mente puede errar, el corazón jamás. Por lo tanto, si van siguiendo las impresiones del Agni Yoga, destruirán todos los mitos, no habrá mensajes porque el mensaje está dentro del corazón de cada ser humano. No existirá una simple complacencia mística sino un tremendo ardor dinámico que va a quemar todas las limitaciones y va a crear un ambiente social de libertad, como hasta ahora no había sucedido en el planeta. Y ustedes son responsables si realmente siguen la línea interna del deber social que impone el Agni Yoga en estos momentos cruciales de la historia del planeta. Y es también una advertencia de serena responsabilidad para los grupos integrantes del aspecto esotérico de Argentina, esta unificación de los grupos, cada cual con sus propias tendencias pero que exista un Alma Nacional esotérica que estará rigiendo — sin que se den cuenta — el Alma Nacional que tiene que ver con el aspecto social, y por tanto habrá una intercomunicación entre el Alma esotérica — creada por los grupos de Agni Yoga — y el ambiente social creado por el propio gobierno del país. No habrá separatividad entre el Alma esotérica y el Alma Nacional representada por el gobierno. Es un punto muy delicado de atención para las personas que no han profundizado todavía en la propia profundidad del Agni Yoga, porque Agni Yoga va a destruir todos los mitos existentes. Aunque los caminos sean diversos debe triunfar la unidad. Desde España seguiré muy atentamente el proceso de expansión de las energías del Maestro aquí, en los grupos que he visitado. Aquellos grupos que se sienten disidentes perderán de inmediato la fuerza del Maestro, pues el Maestro representa uno de los puntales que aquí en la Argentina está actuando. De ahí el por qué les digo constantemente que me siento argentino, porque mi Maestro está trabajando, precisamente, en uno de los vértices de la Argentina. Por lo tanto, no he venido aquí en un plan docto o expresando una nueva filosofía, sino la verdad de la Jerarquía en los momentos actuales, siendo la forma más representativa del gran esfuerzo de la Gran Fraternidad, el Agni Yoga. Agni Yoga es fácil de comprender porque no viene envuelto bajo códigos mentales ni órdenes ni disciplinas ni yogas ni meditaciones trascendentales, sino de la propia naturalidad de la existencia. ¿O es que no somos naturales todavía? Si no lo somos hay que reconocerlo y hay que trabajar de una manera cósmica aquí y ahora, porque no existen diferencias entre nosotros y el Cosmos, y si nos abrimos, el Cosmos seremos nosotros, lo cual significa que seremos creadores y que por lo tanto la ordenación de los nuevos ciclos mundiales están sujetos a la fuerza expresiva de nuestra propia naturaleza redimida. Y esta se irá haciendo poco a poco positiva en nosotros a través del deber social que impone el Agni Yoga. ¿Cuesta mucho estar atentos? ¿No están atentos ustedes ahora? Esta atención trae como consecuencia una liberación mental y una apertura del corazón. ¿Por qué no aplicar esto durante todos los momentos del día y que lleguen a la noche sin recuerdos, sin imposiciones, sin códigos, sin tener la necesidad de intravisualizarse para comprender dónde hemos pecado durante el día, como recomiendan ciertas escuelas esotéricas? Si trabajamos bien durante el día, la noche será plácida, no habrá recuerdos en la mente y, como que la continuidad de la atención persistirá por su propia continuidad, nos levantaremos por la mañana sin pensamientos, sin órdenes. Habrá una imposición natural social, pero, incluso, esta ley social que puede ser la familia, la profesión, no alterará nuestro ritmo meditativo de atención porque estaremos dentro de aquello que estemos constantemente analizando, lo cual significa que seremos impersonales y realmente comprensivos y amorosos en todos y cada uno de los momentos de la existencia. Seremos elementos radiantes dentro de esta sociedad sombría. Es, por tanto, que hablo de un deber social, el deber social de vivir apercibidos completamente de lo que ocurre, de lo que está pasando aquí y ahora. No aquí y ahora que estamos en un ambiente de paz, de recogimiento, sino en el fragor de la propia lucha social. Entonces, surgirán triunfantes porque en su corazón habrá triunfado el Agni Yoga.

Pregunta. — ¿Cumplen alguna función dentro del Agni Yoga, de la Nueva Era, las antiguas técnicas del Pranayama y repeticiones de mantrams?

Vicente. — ¿Qué entendemos por Pranayama, la ciencia de la respiración? La ciencia de la respiración que imponemos a nuestro cuerpo sin saber lo que hacemos, porque no conocemos el ritmo de nuestro cuerpo. ¿Quién conoce el ritmo del cuerpo? Aquél que lo ha construido... el Yo. Si tenemos contacto con el Yo, a través de la *serena expectación*, cambiará el ritmo, el Pranayama de la respiración. Decimos: "... voy a respirar correctamente para hallar el Yo" y, ¿qué entendemos por correcta respiración? ¿Quién es el Señor del ritmo sino el Ángel Solar? ¿Y por qué no buscamos primero al Ángel Solar y después vendrá lo demás por añadidura, la respiración o los mantrams? ¿Cómo vamos a emitir mantrams si no tenemos contacto con el Señor del Verbo? ¡Es Agni Yoga esto! El Verbo revelado, entonces, no existe una respiración definida... porque cada persona es singular y cada persona tiene su propio ritmo que tiene que descubrir y forma parte del deber social porque la respiración es Vida y estamos utilizando la Vida para crecer, para desarrollar la conciencia, para establecer contacto con lo cósmico. Entonces, ¡cuidado con las técnicas del Pranayama! ¡Cuidado con las técnicas del Karma Yoga o del Mantram Yoga o de Kundalini Yoga! ¿Qué sabemos de estas cosas si no conocemos al Señor que rige todo el proceso? Y, por lo tanto, nos equivocamos siempre, cuando nos sentamos a meditar y a respirar de una manera que hemos leído en los libros, pero los libros generalizan un proceso que es singular, ¿se dan cuenta? El ritmo somos nosotros, no los libros, los libros son standards, no un proceso singular, y la base de la creación es la expresión de la propia y única singularidad. Es a través de esa singularidad que estableceremos contacto con el Ángel Solar, que es el Señor del Ritmo y también, el Señor de la Palabra. Cuando tenemos contacto con el Señor de la Palabra, se manifiesta en forma de Verbo, sea cual fuere la emisión del sonido. Podemos expresar el Verbo a través de las palabras, podemos expresar el Verbo a través de los mantrams pero... si no tenemos el contacto con el Ángel Solar los mantrams y las palabras carecerán de significado. Es el proceso de Agni Yoga que tiene que desmitificar todas las fórmulas existentes de meditación y de yoga en nuestros días, porque es el centro de todos los yogas, porque va directamente al propio corazón individual, a la propia singularidad creadora que está más allá de los mitos. Vive sin crear mitos porque vive en movimiento. El mito siempre paraliza el movimiento como paraliza el movimiento el culto a la autoridad espiritual, porque demuestra que todavía no hemos alcanzado la plenitud de la propia singularidad. Y hay que empezar de nuevo, es lo que estamos tratando de hacer ahora, renovarnos... volver a ser aquello que siempre hemos sido y que olvidamos mucho tiempo ha. Solamente esto, la atención nos libera de la disciplina, porque la atención no es una nueva disciplina, repito: es un deber de la sociedad. Estar atentos a lo que ocurre, estar atentos a los hermanos. ¿Cómo vamos a amar si no estamos atentos a los demás? Esta atención, llevada constantemente dentro del marco de esta gran serenidad y comprensión nos conducirá a los Pies del Único Iniciador. Veremos brillar a lo lejos Su Radiante Estrella y ésta es la posibilidad del momento actual para todos aquellos cuyos oídos estén abiertos y aquellos que ven correctamente el sentido de las cosas.

El Sendero del Agni Yoga

Salta, 19 de Noviembre de 1985

Presentación. — Bienvenido, presentar a ustedes al Señor Beltrán Anglada, no, no es cierto, porque él es nuestro Maestro, nuestro amigo y nuestro guía a través del trabajo del profesorado, esta vez lo voy a hacer al revés, voy a presentarle al Señor Beltrán Anglada a los alumnos del Instituto, son alumnos del profesorado de primero, segundo año y tercer año, así que, ellos te conocen a ti muy bien, tú a ellos ahora...

Vicente Beltrán Anglada, — Vamos a hablar sobre el Agni yoga. Agni Yoga constituye hoy día una de las líneas de acceso preferentes para alcanzar el discipulado perfecto, sabiendo que el discipulado perfecto es la antesala de la Iniciación, por tanto, todo cuanto hoy vaya a decirles debe ser recogido con mucho cuidado porque será sencillo pero al propio tiempo muy profundo. Ante todo, las bases íntimas del Agni Yoga se basan en tres niveles muy definidos: hay el nivel de enseñanza, luego hay un nivel de reajuste y después viene la realización. Ahora, ustedes están aprendiendo no una nueva técnica donde utilizar sus energías, sino que están aprendiendo a vivir, que no es lo mismo que adaptarse a una mera técnica. La enseñanza es el comienzo del proceso, que es algo nuevo en la enseñanza, por lo tanto, tendrán que acoger la enseñanza con una mente completamente renovada, nada de lo que ustedes aprendieron en el pasado debe entorpecer su visión de la enseñanza, entonces, significa que ustedes tendrán que estar tan atentos a la enseñanza que olvidarán dentro de esa atención todo cuanto aprendieron. Esta primera fase es primordial, pero al propio tiempo es el primer paso en el sendero del Agni Yoga, pues la enseñanza sin vivencia se convierte en algo estéril, ¿verdad? Entonces, la enseñanza tiene que producir en ustedes grandes reajustes porque la enseñanza sin una aplicación práctica no conduce a ninguna parte, significa entonces que la enseñanza más el reajuste constituyen la base del triple sendero que es la realización. Quisiera decirles que cada momento del día tiene estas tres fases de enseñanza, de reajuste y de realización, es como si dijésemos lo que hemos dicho en días pasados, que el pasado, el presente y el futuro están aquí y ahora, no podemos pasar al futuro sin pasar por este presente, y el presente es el resultado del pasado, entonces, de la misma manera, la enseñanza, el reajuste, o la reorientación de las energías y la futura etapa de realización deben estar aquí y ahora. Entonces, Agni Yoga implica las tres fases vistas en un momento crítico del tiempo que es ahora. Si ahora comprenden, ustedes vivirán, si ahora no comprenden no podrán vivir, y ¿cómo podrán comprender si no están muy atentos a todo cuanto esté sucediendo dentro y fuera de ustedes mismos? Dense cuenta que la atención les va a liberar de los recuerdos, de todo cuanto aprendieron, y al propio tiempo (*estarán*) preparando el camino para la experiencia. La experiencia es el resultado de estar atentos, si están distraídos crearán un sinnúmero de recuerdos, si están muy atentos no habrá recuerdos, habrá experiencia ¿Se dan cuenta de la diferencia? Los recuerdos siempre son retazos de conocimientos, retazos del tiempo, en tanto que la vivencia siempre es algo que pertenece a lo vivo, a lo eterno, a lo que debe vivir de instante en instante. La preocupación máxima del discípulo es esta atención llevada a lo inconcebible, porque realmente no estamos atentos. A veces estamos atentos, naturalmente, y cuando estamos atentos, ¿qué sucede?, que nos liberamos del pasado, el pasado que constituye la base de todo cuanto somos en el presente y, naturalmente, en el presente debemos estar muy atentos para que el pasado no entorpezca nuestra visión, porque la visión constituye el atalaya de la conciencia, y después de la visión viene la vivencia, casi que es un proceso substancial estar atentos, vivencia y realización, y esto es a mi entender lo que hay que entender ante todo por Agni Yoga. Muchos de ustedes se preguntaran: ¿cómo puede realizarse en la vida esta triple meta de enseñanza, de reajuste o de reorientación, y de realización? Depende de ustedes, depende de su grado de observación, de la serenidad e impersonalidad con que juzguen los acontecimientos, lo cual quiere significar que tendrán siempre ante ustedes una visión muy amplia de las cosas y de los acontecimientos y no se dejarán seducir por lo que aparece aparentemente en los acontecimientos, sino que siempre estarán en el fondo o en la causa de los acontecimientos, porque lo que dice el acontecimiento, el hecho, la circunstancia, es de acuerdo con la medida de nuestra atención, la atención que hay personas que sólo adoptan el primer aspecto de enseñanza de que si hay una cosa que aprender, y a veces mientras estamos pensando que vamos a aprender y lo que hay que aprender se nos escapa del presente. Las otras veces sucederá que al mismo tiempo que estamos observando nos estamos reajustando, si nos reajustamos, al propio tiempo no nos ajustamos al reajuste, es decir, que vivimos más de acuerdo con la realidad omnipresente que al deseo de reajuste lo tramita también la conquista, nos daremos cuenta de que existe una fase que puede ser total y que puede llevar a nuestra conciencia a extremos ilimitados, y es la realización. Siempre que se habla de reajuste, en el fondo existe este proceso de realización, estar constantemente renovándose a sí mismo y, naturalmente, el reajuste que se exige de los discípulos actuales es que estén tan atentos del fluir de lo inconmensurable de lo cósmico que está latiendo en cada uno de los sucesos del tiempo que olvidando los sucesos del tiempo pueden captar el sentido de la propia eternidad, de lo cósmico y, entonces, ustedes crecerán internamente también hasta extremos cósmicos, pues como siempre tengo el gusto de decirles: ustedes lo son todo, son la realidad omnipresente, son la voluntad de ser y también la voluntad de realizar, son el pasado, el presente, el futuro, son el destino y son el karma, y esto les liberará de tener que depender de autoridades espirituales porque sabrán que la autoridad espiritual está en ustedes. Entonces, la palabra Maestro tiene un significado muy íntimo para el discípulo actual porque tiene que ver principalmente con el contacto con el único Maestro a nuestro alcance en los momentos presentes, que es *el Ángel Solar, el Yo Superior*. Todo el sistema del Agni Yoga se basa en ese contacto, porque si no hay contacto con el Yo Superior no podemos contactar con el Maestro; es decir, la perfección en movimiento, porque hablamos de la Iniciación sin crear una meta, aunque digamos, la primera, la segunda, la tercera, hasta la enésima potencia de iniciaciones, siempre basamos el conocimiento del Agni Yoga en un movimiento, el movimiento que está dentro de nosotros, que no está fuera, que no es el movimiento de los propios acontecimientos temporales sino que es el movimiento de la propia vida en nosotros. Agni Yoga es captar por atención este movimiento, y cada uno de ustedes trazará un movimiento de acuerdo con la medida de su propia evolución y la medida de sus deseos. No mantengan cuidado sobre lo particular porque todos estamos sujetos a la *ley de jerarquía*, es decir, que cada cual tiene su propia medida y por lo tanto su propio movimiento, y la forma de alcanzar este movimiento. Agni Yoga enseña que cada cual aprende a movilizarse según su propio movimiento, que es un aspecto del movimiento cósmico, y al propio tiempo se darán cuenta de que haciendo de esta manera se liberan de la competencia que existe desdichadamente entre discípulos, porque el discípulo que recién ingresa en un Ashrama se pregunta: ¿por qué el Maestro atiende preferentemente a unos y se olvida de sí mismo? Y es que no se dan cuenta que el Maestro no puede perder el tiempo y que, por lo tanto, la enseñanza va siempre a aquellos que puedan recibirla, no para acogerla sino para transmitirla, y los discípulos que recién ahora están ingresando en los ashramas se creen tan importantes porque están dentro del Ashrama que se olvidan del cumplimiento de su deber para con el Maestro y con el Ashrama. Es así. Vamos a sintetizar porque quiero escucharlos a ustedes. Están ahora mismo recorriendo un camino que es realmente un camino de elegidos, un camino que seguramente por primera vez en la historia del planeta está entrando en las áreas de la vida social humana, anteriormente Agni Yoga pertenecía a los Gloriosos Adeptos, ahora Agni Yoga pertenece a todos aquellos que de una u otra manera persiguen el Ideal de la Buena Voluntad y la Fraternidad. Así, las aperturas de conciencia que se transmiten a través del Agni Yoga expresan además un sentimiento íntimo de contacto con la Gran Fraternidad, y les hablo de la Gran Fraternidad en un sentido muy íntimo, como una experiencia y no como un simple dato analítico, para que ustedes se estimulen o vean horizontes más amplios. Les hablo de una experiencia que ustedes también pueden adquirir, porque hoy día no hay discípulo que no esté sujeto de una u otra forma a la actividad del Agni Yoga que no haya desarrollado en cierta manera y hasta cierto punto alguno de los doce pétalos del Corazón, y a través de ellos ennoblece su conducta y está trabajando con este pétalo para producir sus actos de servicio, a ustedes les sucede lo mismo, que están recorriendo Agni Yoga por etapas, que la etapa no sea tan importante para ustedes que pierdan de vista la fuerza del Maestro. La etapa es algo que hay que considerar siempre impersonalmente, como una fase del gran movimiento que no lo paraliza sino que lo incentiva dentro de ustedes, hasta producir una *conciencia de síntesis*. Síntesis no es una meta. Síntesis es un equilibrio. Cuando el discípulo acoge síntesis como una meta crea una paralización del movimiento eterno de la Vida, ha creado un programa, un catálogo de hechos, ha creado una serie de disciplinas que le llevan a esta meta, y al andar hacia esta meta, de esta manera tan condicionada, ha perdido de vista el movimiento total. Es esto lo que quiero significarles ustedes, son este gran movimiento, aunque cada cual lo utilice según su propia medida, su propia circunvalación más o menos amplia. Los grados dentro de Agni Yoga son siempre los estímulos que producen una incentivación del movimiento, por lo tanto, no se den ustedes ninguna discusión por orden de grados, piensen en el conjunto total del Agni Yoga, cada cual recorra su grado con mucha atención, con mucha simpatía, y al propio tiempo con mucho deber social y mucha responsabilidad. Y ahora responderé a todas sus preguntas.

Pregunta. — Quisiera, por favor, preguntarle: ¿qué es aquello que llamamos el Corazón del Sol?

Vicente. — El Corazón del Sol es la Súper Alma Universal. Hay el corazón físico del Sol o del Logos Solar, que es el Sol físico que todos conocemos; después existe un Corazón del Sol, que es el Plano Búdico del Sistema Solar donde late el Corazón del Logos Solar, y existe después el Sol Espiritual Central que corresponde al Centro elevado del Logos Solar. Hay tres soles: el Sol Central Espiritual, el Sol Central o Corazón del Sol dentro del Universo, y existe también el Sol físico. Al igual que el ser humano, el Logos es triple, tiene Espíritu, tiene Alma y tiene un cuerpo que es el Universo. Les hablo del Alma del Logos, el Corazón del Sol es el Alma del Logos, y el Alma del Logos se luce en nuestro corazón, así que de una manera muy personal y muy directa estamos todos directamente enlazados con el Corazón del Sol, y Agni Yoga es una afloración dentro de nuestro ser de los latidos del Corazón Solar.

Pregunta. — ¿En qué medida la crisis iniciática que vive el propio Señor del Mundo, Sanat Kumara, va a hacer que cambie su puesto y sea ubicado otro ser en él con relación también al Avatar de la Era?

Vicente. — Una iniciación no cambia la perspectiva de un Logos, amplía su poder, su responsabilidad cósmica, podemos decir; por lo tanto, lo único que hay que tener en cuenta es el sentido de redención que al adquirir la 4ª Iniciación cósmica Sanat Kumara, que es la representación del Logos Planetario,

va a imprimir a su planeta, es decir, que los acontecimientos del tiempo, lo que está sucediendo, las grandes crisis sociales, las grandes perturbaciones geológicas, son un síntoma de la crisis que precede a esta iniciación cósmica del Logos Planetario. Pero, yo quiero ir más lejos porque ustedes están dentro de un contexto muy profundo, que es Agni Yoga, y merecen algo mejor, entonces, voy a decirles que deben ser responsables y que ustedes participan de esta iniciación porque participan de una u otra manera de su crisis iniciática, porque ustedes son células, son células de su cuerpo ¿verdad? Entonces, hay dos maneras de ver este problema de la iniciación de nuestro Logos, y es desde el punto de vista que al expandir su conciencia hace penetrar dentro del área de sus cuerpos que somos nosotros como células aquella gran fuerza de Luz que nos transfigura y nos redime, pero al propio tiempo hay la responsabilidad del discípulo que pregunta al Logos Planetario: ¿qué puedo hacer para acelerar el momento de tu iniciación? Es decir, es como si pasásemos de una Era a otra, como, por ejemplo, las grandes plegarias mundiales que siempre son unos espíritus de la gran resonancia cósmica, cuando en el Padre Nuestro estamos diciendo siempre al Padre, *Padre nuestro que estás en los cielos*, y luego repetimos el pan de cada día, que nos libere de la tentación, que nos libre del mal, lo cual significa que estamos en su crisis, pero, ¿qué sucederá cuando le digamos: “*qué puedo hacer en tu Nombre*”? Y Agni Yoga es esto: ¿qué podemos hacer en nombre del Logos? Y esto es el porqué les decía que hay una crisis de reajuste después de la enseñanza y después viene la iniciación, que es la realización, porque ¡ustedes son el Logos! Dense cuenta la crisis del Logos, los afecta a ustedes tanto como sus crisis lo afectan a Él. Por lo tanto, vamos a trabajar en un sentido tan creativo y al propio tiempo tan amorosamente hacia el Logos que vamos tratar de medir las cosas más allá de la crisis, viendo la resolución del problema más que el propio problema. El problema es siempre el recuerdo, es la crisis, y el presente es siempre lo inmediato, siempre es un eterno ahora que no tiene conflicto, por lo tanto, al no tener conflicto lo que hacemos es ofrecernos hacia la vida cósmica para que aproveche todas nuestras energías para acelerar su pronta iniciación, porque la iniciación del Logos Planetario a través de Sanat Kumara implica la introducción de luz no sólo en la humanidad sino en todos los reinos de la naturaleza, por lo tanto, nosotros como verdaderamente discípulos del Maestro trabajando en Agni Yoga tenemos la responsabilidad y el deber social de estar atentos al fluir de la vida y de los acontecimientos, liberarnos de ellos viendo su causa y trasladando todas las energías en favor de esta gran iniciación cósmica del Señor del Mundo.

Pregunta. — En nombre de mis compañeras de primer año y yo le pedimos que por su gran amor y comprensión nos ayude, enseñándonos cómo tenemos que hacer para caminar nuestros primeros pasos, nos cuesta mucho entender qué significa estar atentos, cómo podemos cumplir diariamente nuestros deberes estando atentos. Cómo podemos hacer para caminar hacia el contacto de nuestro Ángel Solar, gracias.

Vicente. — Yo no te puedo dar una disciplina, decir “tienes que hacer esto o lo otro para comprender el sentido íntimo del Agni Yoga”, pero, ¿qué te sucede cuando una cosa te gusta mucho? Tú no pides disciplina para estar atenta ¿verdad?, estás atenta simplemente, entonces es trasladado aquello que te gusta tanto y atrae tu atención a todo cuanto existe en la Naturaleza. ¿Acaso no es hermosa una puesta de sol o una flor, un árbol, una hierba verde o las personas? Esto es hermoso ¿verdad? Significa que no estamos atentos a esto. Estamos distraídos, solamente es un pequeño enfoque distinto, estamos distraídos, hay que tratar de estar atentos simplemente. Que se nos escapa la atención, no tengamos problemas, volvamos a la atención, llega un momento en que la atención se hace espontánea, sin esfuerzo, porque no nos hemos disciplinado para estar atentos sino que hemos acogido la atención como algo natural en la vida. La naturaleza está atenta, un árbol está atento, todo está atento, nosotros no estamos atentos y, por lo tanto, es ver la naturaleza, observarla en detalle y en profundidad, y darnos cuenta de la gran medida cósmica de la naturaleza que está imprimiendo a todo su ser un movimiento y, sin embargo, aparentemente está parada ¿verdad? Es la atención hacia todo cuanto sucede, nos guste o no. ¡Claro!, cuando una cosa nos gusta estamos atentos espontáneamente, pero las cosas bonitas y las cosas feas están juntas, si separamos las cosas bonitas de las feas. ¿Qué pasa con la vida?, que es eterna, que es una continuidad de experiencia. La cortamos ¿verdad? ¿Qué sucede con una película cuando en la película hay una escena que nos gusta? Quedamos clavados allá y viendo la película que sucede y se acumulan y, entonces, no vemos la película sino que un hecho aislado nos ha hecho perder la totalidad de la película, esto es precisamente lo que hay que tener en cuenta, que un acto porque no nos guste no nos deja de ser importante, es como una perla ensartada dentro de un hilo y si hay una perla más pequeña forma parte también de aquel collar ¿verdad? La vida es un collar con perlas de todos los colores, de todos los tamaños y de todos los matices, y ¿por qué vamos a cortar nosotros esto?, se pierde la continuidad de la vida entonces, que es movimiento. Es decir, no os preocupéis, estad atentos simplemente, y cuando falle la atención decid: ¡Ah! bueno, vuelvo a la atención”, porque cuando estáis con la persona que amáis estáis atento ¿verdad? Y de esto no os dais cuenta en la realidad. ¡Es tan fácil estar atentos! Sucede, sin embargo, que no siempre la vida nos ofrece lo mejor porque tenemos que evolucionar a través del esfuerzo y, entonces, el esfuerzo nos atrae a otras zonas que también son de interés aunque no nos gusten, tengan en cuenta el símil de la pantalla: ustedes en su mente son una pantalla, y la vida si están atentos va recorriendo su círculo sin quedar parada en el centro de la mente, sino que al estar atentos va recorriendo su círculo el destino, y si ustedes no están atentos no hay que preocuparse, sólo estar atentos. ¿Qué sucede cuando en la pantalla de nuestra mente aparece un hecho insólito y un hecho que no nos gusta? Entonces, o bien no lo vemos o buscamos una fórmula del pasado para solucionarla, y ¿qué sucede?, que el movimiento se paraliza y al paralizarse el movimiento de la vida surge el conflicto, el conflicto siempre es una paralización del eterno movimiento de la vida. Repito, no se preocupen ustedes si falla la atención en algunos momentos sino que reagrupen sus energías y vuelvan a unirse al movimiento. Hagan música de la vida, es una gran sinfonía ¿verdad? No podríamos separar las notas, estad atentos simplemente, ¿qué sucede?, que no podemos estar atentos porque hay otra cosa que invade la conciencia, pero no se preocupen, estén atentos a lo que sucede en la conciencia y dejen aquellos acontecimientos, lo importante siempre surge con más fuerza que lo demás ¿verdad? Es decir, se trata solamente de comprender que no es una disciplina rígida lo que está imponiéndose a través del Agni yoga sino una comprensión incesante de lo que sucede, de lo que pasa en el mundo, de lo que pasa en ustedes, de lo que pasa en el hogar, de lo que sucede en el corazón, simplemente esto, y levantarse siempre que se caigan ¡No hay problema! Agni Yoga no acepta el pecado, el pecado no existe, existe siempre una falta de atención, por lo tanto, vamos a imprimir un nuevo ritmo a la vida basándonos en la atención, o en la observación, porque todo es digno de ser observado, porque a través de la naturaleza observamos a Dios, al propio Dios, y Agni Yoga es siempre observar a Dios a través de la atención.

Pregunta. — Usted habló de las crisis por las cuales está pasando la humanidad, tienen que ver estas crisis con algún momento especial por el cual está atravesando el planeta Tierra. ¿Cuál sería ese momento especial?, ¿se trataría de una crisis iniciática o algo así?, o, ¿en qué consiste la iniciación de un planeta, esotéricamente hablando, y cómo se manifiesta en el plano de las formas?

Vicente. — Bueno, ustedes saben que el Logos, un Señor Solar, un Señor Planetario, solamente se distingue de nosotros por la amplitud de su concepción universal y, por lo tanto, en esencia somos la misma cosa, entonces, si se examina una crisis humana y su consecuente estado de realización subsiguiente de esta crisis, se darán cuenta de lo que sucede en el planeta. Un planeta es un cuerpo, es substancia que una entidad que llamamos el Logos Planetario utiliza para fines de manifestación, cuando en virtud de la evolución este cuerpo ha adquirido una cierta consubstancia energética superior, entonces, se acerca más a la esencia, y la esencia ante el Logos constituye entonces un movimiento ascendente hacia aquello y aquello es la Iniciación. Es decir, no hablamos de una meta sino que ve algo en perspectiva que le atañe muy profundamente como nosotros, cuando venga la iniciación, por intuición sabremos que vamos a ser iniciados porque la crisis será muy potente en nuestra vida y entonces nos daremos cuenta de lo que sucede dentro del gran cuerpo planetario, es decir, no solamente nuestro Logos Planetario sino el Logos Solar y el Logos Cósmico están sujetos a esas transformaciones dentro de su conciencia que amplía las perspectivas hacia extremos que para nosotros es imposible comprender. Pero, siempre es lo mismo es un enfrentamiento contra las circunstancias lo que produce... [Inaudible]...

Pregunta. — [Inaudible]

Vicente. — En el planeta tenemos el Kali Yuga, el Treta Yuga (...) porque hay yugas diferentes, y todos los yugas son edades que se reflejan en la vida del ser humano. ¿Qué tiene el ser humano en la vida? Es la cruz en cuatro direcciones definidas marcando cuatro etapas, cuatro yugas, esta es la edad que le corresponde al ser humano, pues bien, partiendo del principio de los tiempos están sucediendo cosas en el mundo que corresponden a yugas, a etapas o edades dentro del Logos Planetario. El Logos Planetario está viviendo, está actuando, está manifestándose, y al manifestarse está atravesando edades, está atravesando estos yugas y está llegando a ciertos cumplimientos de tipo universal. Pero, esto sucede con todas las cosas de la vida, toda cosa tiene su principio y su fin marcando cuatro etapas. La vida de un insecto, la vida de una flor tienen cuatro etapas también, y todo es porque la vida está regida por el cuaternario en la Naturaleza, incluso el cuaternario inferior del hombre es el centro Muladhara que está dividido en cuatro sectores o cuatro pétalos, sin embargo, el reino animal que tiene tres etapas solamente, a definir en cada una de estas etapas, marca cuatro aspectos a definir y marca el séptimo de la perfección también, tres pétalos que constituyen el reino animal, dos el reino vegetal y un pétalo el reino mineral, sin embargo, las etapas en las especies son cuatro siempre dentro por ejemplo de un solo pétalo en el reino mineral. Cada una de las especies tiene cuatro etapas, incluso la piedra tiene cuatro etapas desde que surgió como un fuego profundo, pues luego se condensó, hasta cuando se desintegra pasa por cuatro etapas también. En el reino vegetal pasa lo mismo, una flor tiene cuatro etapas también, cuando nace o cuando está gestando. Cuando nace, cuando se expande, y luego cuando desaparece, cuando

ella se extingue, es decir, que la naturaleza tiene siempre estas etapas, pero yo voy a hablarles de aquello que rige a las etapas y aquello que rige las etapas es la conciencia dentro de la entidad, sea un átomo mineral, un átomo vegetal, un átomo animal o un átomo humano, siempre están sujetos a esas etapas, pero, ¿qué está en el centro de las etapas? La conciencia. ¿Y qué es lo que intentamos en Agni Yoga? De descubrir la conciencia. Al estar atentos vemos el movimiento de las cosas, pero, al propio tiempo vemos las causas de las cosas. ¿Qué sucede cuando miramos algo muy atentamente? No nos damos cuenta, pero, si la atención es muy profunda entre nosotros y aquella cosa desaparece el tiempo, y en el espacio estamos dentro de aquella cosa y esto nos libera del tiempo, nos libera de las etapas, y en las etapas consecuentes de la liberación por efecto de la conciencia trae como resultado una apertura de conciencia que podríamos llamar de *síntesis*. Síntesis siempre será la causa de todas las cosas mediante el libre ejercicio de la atención

Pregunta. — Hemos observado en nuestro grupo que casi la mayoría comenzamos a sentirnos muy sensibles, por ejemplo, con una flor, una verdura, entonces, queremos saber si esto forma parte normal, ¿no es cierto o cómo superarlo si es que no es así?

Vicente. — ¿Cómo has dicho tú?

Pregunta. — Hemos observado que nos estamos volviendo demasiado sensibles ante pequeñas cosas: una flor, o una verdura, o palabras, entonces queremos saber si eso forma parte, si está bien o si no es así. ¿Cómo superarlo?

Vicente. — La sensibilidad, naturalmente, es una etapa magnífica, pues habitualmente la mayoría de las personas no tienen sensibilidad, tienen una especie de sensiblería que no es lo mismo, nos sentimos predispuestos emocionalmente, esto no es sensibilidad, pero con Agni Yoga adquiere la sensibilidad del corazón. Somos sensibles a una flor, a un grano de arena, a una hormiga que vemos arrastrándose por el suelo y al vuelo de un pájaro ¿verdad?, pero esto es la sensibilidad de la propia vida, porque no basta estar atentos, la atención trae una sensibilidad y la sensibilidad es la que produce las crisis precisamente, la atención produce la sensibilidad, es la etapa de reajuste a la cual hacía referencia, ¿verdad? Es bueno que ustedes sean sensibles porque con la sensibilidad se pondrán en contacto con las causas promotoras de la vida, en cambio las personas mentales que solamente ven las cosas a través de la mente quedan yertas y frías porque no tiene sensibilidad. La sensibilidad siempre viene como una respuesta a la atención, no viene de la mente la sensibilidad, viene del corazón, nos estamos haciendo conscientes de que somos uno con todo lo creado y cuando observamos una flor estamos dentro de la flor porque estamos atentos a la flor, vivimos de una manera u otra sus cualidades dentro de nosotros y podemos pasar horas y horas observando una flor o un árbol o una hoja simplemente porque nos está enseñando el principio místico de la vida, hay que ser sensibles, naturalmente, no sensibleros.

Pregunta. — Quisiera, por favor, si nos podría hacer una síntesis de la estructura de la Jerarquía a nivel cósmico.

Vicente. — ¡Sabéis lo que estáis pidiendo ahora! Podemos hablar naturalmente de la estructuración a partir de un nivel cósmico. Nosotros como seres humanos formamos parte de un planeta y este planeta forma parte de un universo y el universo forma parte de otro universo superior. Nos vamos para arriba pues, un Logos Cósmico de poder inconcebible sobre el cual el Maestro Tibetano dice: *“De aquel sobre el cual nada puede decirse y yo voy a decir algo: es un Ser extraordinario que utiliza como chacras siete universos, entonces, cada uno de los universos constituye un chacra y al propio tiempo un aspecto de su propia manifestación, cuando el Logos Cósmico ha construido todo su entero telamen surgen siete gloriosos universos, uno de ellos, el más limitado, es el nuestro porque el Logos de nuestro universo constituye la expresión física de este Logos Cósmico”*. ¿Sabéis por qué? Ahora os lo voy a decir: porque al igual que el Logos de nuestro planeta está recorriendo su 4ª Ronda, en su 4ª Cadena cósmica y es el 4º Universo dentro de esta gran constelación cósmica, entonces viene lo que es un universo; el universo entonces es este cuerpo físico. Vamos a hablar de nuestro universo que es el que más nos atañe, y este universo físico, que es el cuerpo físico de esta gloriosa Entidad cósmica, tiene como manifestación septenaria: siete planetas que constituyen los aspectos, digamos, chácricos, de su vida, y tenemos que la Tierra es una chacra, el cuarto chacra de este Logos Solar. Este Logos Solar, que a través de nosotros se manifiesta como el cuarto chacra, constituye el planeta Tierra, o el 4º Esquema. ¿Y qué sucede con el 4º Esquema? Lo más importante: es el más importante dentro del Sistema Solar donde existen siete planetas que constituyen chacras, no que sean sagrados, chacras —me refiero en este momento—, entonces, resulta que existe por progresión geométrica, un 4º Universo dentro de un 4º Universo, el Universo Solar, que es de 4º Orden, que está gravitando su fuerza sobre un 4º Esquema que es nuestro Esquema Terrestre. Se da la coincidencia que la Tierra, el cuerpo físico del Logos Planetario a través de Sanat Kumara, es el cuarto, el más denso de todos, es físico completamente, porque todo planeta que está recorriendo su 4ª Ronda, su 4ª Cadena, es físico y, por lo tanto, tenemos que hay un Logos Cósmico sobre el cual nada puede decirse, ya hemos dicho algo, luego viene el Sistema Solar que es un universo de 4º Orden dentro de este universo cósmico, significa que es el cuerpo físico de aquel Logos Cósmico, y después tenemos que nuestro planeta Tierra es el cuerpo físico de esa Entidad que llamamos Logos Solar, en este caso el más físico de todos, el chacra más denso. Si hablásemos en sentido de Rayos diríamos: vamos a hablar de planetas sagrados, no es lo mismo, los planetas sagrados constituyen los puntos de recepción de la energía cósmica de los Rayos y son como sabéis: Vulcano, Mercurio, Venus, Júpiter, Saturno, Urano y Neptuno, constituyendo estos planetas las formas de energía que se transmiten a nuestro Universo Solar tenemos que nuestro planeta Tierra no es sagrado, es un chacra simplemente que está en evolución dentro del cuerpo del Logos. Plutón tampoco es sagrado y Marte tampoco, y para constituir el doce que corresponde a cada una de las Constelaciones hay dos planetas que no han surgido todavía pero que están en proceso de surgimiento. Con el tiempo los astrónomos se darán cuenta de dos planetas más que no pertenecen a esta área, pertenecen a la 5ª Ronda. ¡Hay mucho que decir! ¿Verdad? Pero, sin embargo, sí vamos a decir algo más, para que comprendan, como dije el otro día, la importancia del cuarto yoga ¿Verdad? Fijaos bien, las coincidencias: un 4º Sistema Solar, de 4º Orden, naturalmente, un 4º Esquema, un 4º Planeta y un 4º Yoga que pertenece al centro místico de la evolución de los yogas: Hatha Yoga, Bakti Yoga, Raja Yoga y Agni Yoga, y después vienen tres yogas más que desconocemos pero que constituyen una continuidad en la línea de yogas o métodos, o sistemas mediante los cuales avanza la humanidad, entonces, qué hay más que decir, un cuarto yoga que se apoya en el cuarto chacra que es el corazón, o chacra Cardíaco, un chacra Cardíaco que tiene doce pétalos, los cuales están unidos a las doce Constelaciones del Zodíaco, representadas por Jesús y sus doce Apóstoles. Así que, dense cuenta la importancia del 4º Yoga, es el Yoga de Síntesis porque es el yoga del equilibrio entre los tres yogas superiores y los tres yogas inferiores que hemos descrito anteriormente. Ahora queda más claro ¿verdad?

Pregunta. — Vicente, entonces, después de todo lo que nos ha dicho: ¿son la atención y la serena expectación el camino para el encuentro con nuestro Ángel Solar?

Vicente. — Exacto. A través de la meditación, a través del Agni Yoga y del Raja Yoga hemos creado un puente de luz, un antakarana que está uniendo la conciencia inferior con el Ángel Solar, o la mente inferior con la mente superior, pero ahí vamos a tratar de hacer algo que nunca se ha hecho en el terreno de los yogas, y es pasar más allá del antakarana. ¿Qué sucede? ¿Qué hay más allá del antakarana? Existe un vacío inmenso que solamente puede ser medido en términos de vacío, en términos de inseguridad, naturalmente. ¿Se dan cuenta del trabajo que le espera al discípulo de Agni Yoga? Atravesar una zona de nadie, el árido y reseco desierto donde se gesta *la Noche Oscura del Alma*. Con el Agni Yoga se acelera el proceso que trae como consecuencia aquella crisis crítica de *la Noche Oscura del Alma*, pero llevamos una reserva de energía de 1º Rayo que estamos constantemente utilizando a través de la atención, entonces, la atención nos libra de las frívolas seguridades. Si del Agni Yoga hiciésemos una seguridad o una supervivencia del propósito, fracasaríamos. Agni Yoga es un movimiento que está en el centro del Universo, por lo tanto, está en el corazón y hay que seguir atentamente sus latidos, hablando en sentido muy simbólico, para seguir adelante este proceso y producir la síntesis en nuestra vida. Todo cuanto estamos haciendo en Agni Yoga es atravesar esta tierra de nadie que viene más allá de donde se extingue el antakarana, porque el antakarana cuando encuentra el plano abstracto ya no tiene continuidad, porque el antakarana es concreto, es una línea de luz que los devas de la mente han creado, siguiendo la línea del esfuerzo mental, pero después existe una considerable perspectiva o un vacío tenebroso que habremos de afrontar, porque allí está la iniciación. Les hablo pues del plano búdico, no les hablo tampoco del nivel abstracto de la mente, aunque ustedes lo están atravesando a través de la atención, pero se liberan del temor a la inseguridad porque estando tan atentos se libran de las seguridades que todos los yogas tratan de buscar, pues, ¿qué buscamos con por ejemplo?, el Raja Yoga a través del pensamiento o pensamiento-simiente, buscamos una realización nosotros con Agni Yoga, buscamos el movimiento porque solamente el movimiento trae realización, es decir, que vamos tan de prisa que a veces nos asombraremos de los resultados porque la vida se transforma más rápidamente que en los demás yogas. Además, Agni Yoga es el padre de todos los yogas, por lo tanto, si alguien va siguiendo otra etapa de yogas ya no será el mismo cuando esté trabajando con el yoga, porque infundirá el Agni Yoga dentro de los demás yogas y será un introductor de nuevas energías en los demás yogas eso sí, tampoco hay que decir: ¡no hay que meditar! Porque la meditación es la clave de la vida Dios, está meditando en tanto está manteniendo Su Universo, porque está muy atento, entonces, hay que pasar de la concepción de la meditación sólo como una utilización de la mente para crecer o para desaparecer completamente, la mente a fin de gestar algo superior, algo que desconocemos y que, por tanto, lo desconocemos, se presenta como una inseguridad. Hay que vencer esta inseguridad con la atención y veremos que la inseguridad es la paz, la plenitud, el orden, el equilibrio y la libertad.

Pregunta. — A un grupo de compañeras nos ha quedado la duda de: ¿cómo vivir sin metas? No alcanzamos a comprender bien, o no sé si hay que sustituir la palabra metas por etapas.

Vicente. — Bueno. Una etapa no es una meta, porque estamos todos atravesando una etapa, pero se puede atravesarla sin buscar una meta para aquella etapa, porque si buscamos una meta para aquella etapa quedamos paralizados. La etapa es lo importante, no la meta. ¿Se dan cuenta la fase que estamos viviendo? Es importante porque si creamos un objetivo, sea lejano o cercano, creamos sin darnos cuenta una alteración del movimiento psicológico en nosotros, y esto hay que tratar de comprenderlo muy bien, viviremos sin darnos cuenta creando metas, pero aunque lo hagamos veremos que esas metas no nos atraen tanto como a los demás, porque las sustancias con las cuales vamos creando son más sutiles, hasta que en la última etapa, por decirlo de alguna manera, ya ha desaparecido toda la meta ¿verdad? No puedo decir que ustedes vayan a creer en milagros, yo no creo en el milagro, creo en la etapa, y la etapa son ustedes, pero la etapa es un movimiento también dentro de ustedes, que si dentro de ustedes la etapa sigue su movimiento crecerá la etapa venciendo la inercia de los vehículos o la resistencia de los cuerpos, hasta darse cuenta de que realmente ustedes están viviendo sin buscar una etapa, están tan integrados en la etapa que en la unión y la atención de la etapa ustedes pierden de vista aquello que se proponen como meta de la etapa y, entonces, existe una glorificación de la etapa, porque sin darse cuenta ustedes estarán glorificando dentro del movimiento de esta vida a través del cual se puede manifestar la voluntad divina en nosotros. ¿Comprenden más o menos lo que quiero decir? La etapa, todos estamos en una etapa la vida, es jerárquica ¿verdad? Pero, nadie debe buscar una paralización de la etapa buscando una meta, voy a llegar allí, es falso, nunca se llega a ningún sitio, se va perfeccionando constantemente hasta la consumación de los tiempos.

Pregunta. — Cuando se habla de Shamballa se la sitúa como si estuviese en un lugar físico, se dice, sobre el desierto de Gobi, ahora: ¿este lugar físico es existente o le afecta también todo el movimiento cósmico? ¿Cómo lo interpretamos?

Vicente. — Shamballa se puede considerar como un lugar físico, pero físico dentro de unas áreas de real sutilidad la parte física de Shamballa escrita para su manifestación, en la guía etérica del segundo subplano físico, luego, es invisible para nuestra vista normal, y aquellos que tienen vista clarividente tampoco pueden llegar porque existe una corriente magnética que se lo impide, pero Shamballa constituye el anclaje donde está la vida del Señor del Mundo, desde que vino del Esquema de Venus venciendo la resistencia del espacio, tal como se dice en los libros ocultos, clavó su escisión en un lugar del planeta que constituye el lugar más idóneo para constituir la sede de la Gran Fraternidad Cósmica aquí en la tierra y, entonces, a través de sus acompañantes, los Señores de la Llama, una serie de incommensurables devas venusianos y una serie de Iniciados de aquel planeta, constituyen un círculo magnético, y aquello fue la Gran Fraternidad. Después, se fue extendiendo el círculo y ahora Shamballa tiene siete esferas concéntricas, no es un lugar físico, sino además de físico que representa también una esfera astral que corresponde a la sensibilidad del Logos Planetario de nuestro planeta. Tiene también una esfera mental que corresponde al pensamiento o la utilización mental del Logos Planetario de nuestro planeta, una esfera búdica, átmica, monádica y ádica, por lo tanto, es una representación en miniatura del Sistema Solar. El Sistema Solar tiene siete planos, nuestro Esquema terrestre a través de Sanat Kumara tiene siete esferas y cada una de esas esferas representa un tipo de energía del propio Logos Planetario a través de Shamballa, y no podemos pasar de ahí porque ustedes tendrán dentro de poco un libro sobre Shamballa que habla detalladamente de esas cosas, de lo que hay en cada esfera, aquí sería muy largo porque hay muchas cosas en cada esfera y creo que será por primera vez que se permite decir lo que hay en cada esfera de Shamballa, y dónde se realizan las iniciaciones y donde el discípulo penetra dentro de una de esas esferas y cómo lo hace y también los detalles sobre los grupos egoicos que es muy interesante, porque hablamos el otro día sobre esto ¿verdad? Pues todo eso está en este libro, que como existirá dentro de poco no vayamos a extendernos sobre esto, tendrán ustedes un poco de estímulo ahora ¿verdad?

Pregunta. — El hombre para ascender necesita desligarse de su célula que es la familia, porque a los que vivimos en pareja y estudiamos Agni Yoga resulta difícil armonizar nuestra pareja con nuestro yo. ¿Qué podemos hacer para armonizar todo esto?

Vicente. — Naturalmente, es muy delicado discutir este asunto porque cada persona tiene como un problema social en el matrimonio, por ejemplo, o pareja en este caso. Entonces, todo es producto de nuestra falta de elección en el principio de los tiempos, porque desde el principio de los tiempos elegimos las cosas en forma incorrecta, cuando llegamos a la época moderna existen unas áreas, decimos, de libertad social, y entonces nos unimos en compromiso estable ¿verdad? Pero, existe dentro de esta escasa forma, digamos, de establecer contacto con las personas a través de una propaganda de algo específico, religioso o moral, con el verdadero amor, es decir, que lo que interesa es ver si amamos realmente, porque donde hay amor no existe ninguna resistencia, no existe la inseguridad dentro de las parejas ¿verdad? Además, cuando en dos personas se presenta un gran desnivel la persona que está más evolucionada tendrá que ser muy inteligente, y si tiene sensibilidad tendrá que sufrir mucho para hacer subir la pareja a su propio nivel, si no lo consigue tendrá que vivir muy atentamente para que el Agni Yoga no se entrometa en su vida como una forma caótica de destrucción sino como un simple método de ver las cosas claras, porque, con Agni Yoga lo que hacemos es decidir bien, no discutir sobre si estoy bien o estoy mal sino hacer las cosas bien hechas siempre, porque el problema mundial, el problema de las parejas, es que desde un principio se ha utilizado un sistema físico de atracción magnética, no el sistema de unificación a través de la vida espiritual de las personas, y eso ha traído un divorcio constante en la humanidad, una separatividad de las parejas por asuntos sin importancia, pero que se basan en distintas vibraciones, naturalmente, ¿por qué?, porque desde un principio no hemos elegido bien, nos hemos dejado influenciar por la forma más que por la cualidad, o que por la vida que había en aquella forma, y entonces hemos perdido de vista quizás el ideal por un cierto tiempo. Cuando surge el ideal después de haber pasado la experiencia física entonces viene el problema. ¿Cómo adaptarnos a la pareja, o cómo hacer que la pareja se adapte a nosotros? El problema está ahí, es un problema social, es un problema que los estudiantes de Agni Yoga con el tiempo superarán porque harán buenas elecciones en el sentido psicológico. Pero, hay que aceptar las cosas si hay amor, la base está en el amor, el amor existe aunque exista una desigualdad mental o una evolución distinta entre ambos cónyuges o ambas parejas, si existe realmente amor el asunto se soluciona bien, porque existe una idea clara de lo que hay que hacer; pero, cuando existe un problema insalvable es porque no hay amor, entonces, la crisis es inevitable, entonces se producirá con el tiempo una nueva elección, seguramente porque la vida es así, si nos despegamos de la forma y vamos evolucionando más arriba de la forma los efectos de la forma desaparecerán, surgirán nuevos horizontes, no les digo nuevas parejas...

La Importancia de la Luz Blanca **Salta, 21 de Noviembre de 1985**

Pregunta. — Maestro, estamos hablando mucho últimamente sobre energía y queríamos saber la implicancia de la luz blanca, dado que muchas veces se trabaja con color, se trabaja con diversos colores. Pero, hablando así un poco con Aurora y en otras charlas que se han dado al respecto, nos decía que se hablado específicamente de la luz blanca y su degradación en los distintos colores y de cómo van absorbiendo los distintos cuerpos. Entonces, queríamos saber un poquito más al respecto sobre el tema.

Vicente. — Bueno, la luz blanca es la síntesis de todos los colores, por lo tanto se utiliza la luz blanca como síntesis. Y, si el yoga que nosotros estamos tratando de desarrollar es el *Yoga de Síntesis*, tenemos que tener por divisa el color blanco porque resume todos los colores. Los colores son pequeñas emanaciones de la luz blanca, por lo tanto, la luz blanca es de tal naturaleza que en contacto con los cuerpos absorben de la luz blanca aquello que realmente les pertenece como color. La síntesis tiene esta ventaja: que en contacto con algún cuerpo, el cuerpo absorbe de esta luz blanca aquella parte de la luz blanca que necesita para subsistir y entonces surge el color, el color de cada cuerpo, el color de cada Rayo y el color de cada Universo. Naturalmente, siendo el color blanco la síntesis de todos los colores, lógicamente será la luz que corresponde, el color que corresponde a la amplitud de un gran movimiento de síntesis a través del Agni Yoga. Es decir, que no puedo decir: pasen tal Rayo que va a hacer esto, sino que estimulará en cada uno de nosotros el Rayo que le es propio. Esto constituye un secreto iniciático. Cómo y de qué manera la Iniciación trae de la Luz blanca del Hierofante - que en ese momento representa la síntesis de todos los Rayos - a través de su conciencia aquella cantidad de Luz blanca que, en contacto con el cuerpo etérico del discípulo, se convierte en un color definido. Es el color que le corresponde por nota vibratoria de su propia evolución, por nota vibratoria de su tipo de Rayo. Y, cuando el discípulo está impuesto en cuerpo físico, explica de una manera razonable lo que significa una corriente astrológica, todo se confunde en un solo color, en un solo sonido y en una forma geométrica en el Alma. Es decir, que la Iniciación tiene por objeto absorber cada vez más expresiones del Rayo que extrae de la ley de síntesis que corresponde a cada caso. Como sabéis, la síntesis de todos los Rayos, en este Universo, es el Rayo de Amor. Nosotros, en este caso, absorbemos de la luz blanca, la luz que corresponde al Agni Yoga, el Yoga de Síntesis, el polo positivo del blanco y una nota indefinible que constituye la síntesis de todas las notas. Entonces, existe aquí lo que yo defino: un misterio que se va aclarando en el corazón de cada uno, pues el color de cada uno es el camino singular que va de su corazón al gran Corazón Solar. Por lo tanto, volvemos a nuestro centro de procedencia, y Agni Yoga es el camino directo, el que da el color justo y apropiado, el que te define como un aspecto muy objetivo de la luz blanca. De ahí, que en las grandes concentraciones Jerárquicas - y esto lo explico muy bien en el libro sobre Shamballa - existe la calidad de la luz blanca que expanden las túnicas de los Maestros cuando están reunidos en conjunto o cuando se está realizando una iniciación. Y más todavía, entonces, existe algo que pertenece al plano cósmico, que es el oro que constituye los emblemas de los Maestros, que los cualifica por su evolución en sus entorchadas, podría decirlo, vestimentas. Todo está

tejido con la luz blanca, es que hay unos ángeles del plano búdico que son blancos precisamente, que tejen utilizando la luz blanca del plano búdico - que es sintético del Agni Yoga - la túnica de los Maestros y la túnica de los discípulos, pues el discípulo sale de su cuerpo en pijama - por decirlo de alguna manera - pero cuando está frente al Rey está vestido con una túnica blanca (...) en virtud de su propia absorción de energía de luz blanca, y por su propia vibración absorbe del espacio rápidamente, tejido por los devas del plano búdico, lo que le corresponde por evolución. Así que no conocemos todavía la luz blanca, conocemos lo que se le parece más, que es la nieve, pero, una característica fundamental de las grandes concentraciones de la Fraternidad es: primero, una nota sintónica que constituye la música de la Gran Fraternidad; entonces, existe también una forma geométrica que constituyen los Adeptos que están frente al Señor del Mundo y, de acuerdo con la proximidad de esta forma geométrica que puede ser circular, triangular, cuadrangular, etc. - depende de la clase de ceremonia - se va extendiendo a todos los que constituyen la Gran Fraternidad en un momento determinado del tiempo. Entonces, se ve la luz blanca de los discípulos que no es la luz blanca de los Adeptos, y la luz blanca de los Adeptos no es la luz blanca de los Grandes Chohanes de Rayo. Hablo en sentido muy objetivo de lo que es la Fraternidad. Y por primera vez se ha permitido expresar estas cosas en público, es lo que se está tratando de hacer con el Yoga de Shamballa, que es una expresión de Shamballa, sólo para darnos cuenta de la importancia de la luz blanca cuando digo: "curad con la luz blanca", porque es un color sintético; y la persona enferma absorberá de esta luz blanca con la cual tratáis de tejer en su entorno una figura que la aísla de todo contexto ambiental, es lo que la persona absorberá para curar, para tener inspiración y para constituirse con el tiempo en un miembro de la Gran Fraternidad. Es decir, que la luz blanca siendo sintética tiene tonos, los tonos son apreciables de acuerdo con la Ley de Vibración. Pero, lo que hasta aquí no se había dicho es que hay unos devas del plano búdico que son los elementos que tejen con rayos de luz blanca la túnica de los Adeptos, esto está escrito en libros muy antiguos. La experiencia es magnífica viendo un cuadro objetivo de la Gran Fraternidad en un cónclave o simplemente cuando se está iniciando algún discípulo dentro de las grandes leyes del planeta, es decir, de la Fraternidad, que a través de la Iniciación da como consecuencia una liberación dentro del contexto de los tres mundos y de la conciencia cada vez mayor, la vida se renueva.

Pregunta. — ¿Cómo es ese tejido etérico del Ashrama hacia nosotros? ¿Cómo se va trazando ese tejido etérico que conecta al Ashrama directamente con los focos internos de todo el planeta hacia las ramas del esfuerzo humano?

Vicente. — Yo diría que la cantidad y calidad de la luz blanca que absorbe el discípulo constituye su característica dentro del Ashrama. Un Ashrama siempre es la expresión en miniatura o una extensión menor de lo que es un Gran Cónclave de la Gran Fraternidad; por lo tanto, igual que Shamballa, tiene siete esferas, también siete esferas de luz, digamos, que constituye una luz blanca en su porción final. El Ashrama también tiene siete esferas, desde las esferas superficiales o periféricas donde recién ahora están entrando muchos aspirantes espirituales, hasta llegar al centro mismo donde está el Maestro, que es la Joya en el Corazón del Loto. Visto en una programación simbólica de lo que es el chacra Cardíaco, entonces, la luz de cada uno de sus componentes da como consecuencia dentro de la objetividad de lo que estamos diciendo una gran efusión de luz que está uniendo a todos los Ashramas, y constituye, visto desde los planos cósmicos, una forma geométrica, un sonido específico y después, el color particular del Ashrama dentro siempre del gran misterio de la luz blanca, de la pauta de la Vida Solar. Pero, aquí en el universo la luz blanca adoptó un tono característico: tampoco es la luz blanca que corresponde al plano cósmico, sino la luz blanca que corresponde a este Sistema Solar, y en nuestro caso, la luz blanca que corresponde a nuestro Esquema Terrestre, lo cual significa que hay una serie de modalidades. Y, podríamos decir, que los planetas o sus Logos Regentes, están en el mismo caso de encontrarse, por decirlo así, de Iniciados ante el Señor del Mundo cuando los Logos Planetarios se sitúan frente al Logos del Sistema Solar, que constituye el centro de la luz blanca perteneciente a este Universo de Segundo Rayo, que es un Subrayo del Plano Cósmico donde se manifiesta el Logos Cósmico, que tiene un Rayo, a su vez, de Aquél de Quién nada puede decirse, constituye precisamente la expresión más elaborada, más sintética de la luz blanca. Sin embargo, no se conoce esta luz blanca todavía, porque es como la absoluta revelación del mismo. La Iniciación tampoco es una meta y la luz blanca va creciendo en magnitud y profundidad y en blancura, por decirlo de alguna manera. Cada uno de los universos que constituyen el Sistema Cósmico, adopta para su manifestación la parte de luz blanca que necesita para constituir su propio cuerpo de expresión, no es más que decir de alguna manera lo que es saber que todos los Logos Planetarios constituyen su expresión de algún subrayo del Gran Rayo Cósmico o Solar que les da luz y esto se extiende a todo el Universo. Entonces, los discípulos de los distintos Ashramas, cuando van al Ashrama por alguna convocatoria específica del Maestro, lo cual significa que van en un cuerpo más sutil que el propio, no saben qué misterio se produce en sus auras, pero, cuando están delante del Maestro llevan su túnica blanca, con un blanco que tiene varias tonalidades, depende de la vibración característica o de la calidad, o de la profundidad, o la magnitud de la pureza que puede tener el discípulo en aquellos momentos; lo interesante, porque también dentro del Ashrama se producen pequeñas iniciaciones, así sucederá en parte con el Maestro que se manifiesta en forma de visión más profunda de las cosas, o en su expresión más natural que es el servicio que está el discípulo prestando a la humanidad en algún lugar, el cual lo caracteriza ante el Maestro como su discípulo. Y también hay unos ornamentos de oro áureos que constituyen la expresión de la Jerarquía. Es interesante que los iniciados con sus grados de evolución de cualquier tipo puedan entorchar la cantidad de oro que puedan llevar en sus reflejos blancos; y lo mismo con los generales, porque los generales y todas las personas que tienen un cargo están representando de alguna manera a un Maestro, a un Rey, por lo tanto, también su real evolución se manifiesta en la cantidad de oro y plata que llevan en su vestimenta, y también el Cetro de poder del Señor del Mundo se manifiesta en la vara del poder de los gobernantes de los pueblos, en las grandes manifestaciones de la vida pública, o un militar con espada. Son símbolos que proceden del Gran Rey y que, por lo tanto, imperfectamente, muy imperfectamente, están tratando de reproducir los que reinan en la vida política, económica o militarmente el planeta. De ahí que representan, si se ve esto, la gran efectividad que produce, por ejemplo, una reunión de generales, de oficiales, cada cual con su grado representativo del status de su jerarquía, además que representa algo que es la Jerarquía visto por un observador que tenga la cualidad de ver cómo se manifiesta esta gran magnitud de la Fraternidad en un momento dado, o en un Cónclave cuando se está iniciando a un discípulo del Ashrama. Y que tenéis que reproducir en vuestra pequeña mente, en esta pequeña mente, aquello que pertenece a los planos cósmicos, pero que "igual es abajo que arriba, igual es arriba que abajo", entonces, el gobierno imperfecto de la política de los pueblos, a pesar de su imperfección, siempre persiste aún de aquello que está en los planos cósmicos...

Pregunta. — Yo quiero hacerle una pregunta, partiendo justamente del hecho de que "como es arriba es abajo y como es abajo es arriba". Nosotros a veces hablamos de paz, pero suponemos o intuimos que en los planos sutiles también se libra una batalla constante entre la luz y la no luz. No sé si voy a saber redondear la pregunta: ¿podemos hablar de paz? Es decir, ¿cómo descendemos el concepto de paz si también en los planos internos hay una guerra?

Vicente. — La paz es un concepto todavía. Podemos hablar de paz porque el que vive la paz ya no menciona la paz. Es como la persona honrada, nunca dice: "soy honrada", lo es. Una persona que dice "soy honrada", es que no tiene nada de honradez. ¿Cómo podemos hablar de paz? Aquello que no eres, es lo que tú tratas siempre de manifestar, ocurre casi naturalmente. Cuando has alcanzado la paz, lo que menos te interesa es hablar de paz, la transmites siempre, eres la paz, porque estamos en un proceso que va de la expresión más simple a lo más complejo, pero, paradójicamente, lo más complejo es lo más simple, ¿verdad que sí? A medida que avanzas, a medida que conquistas los universos, ceden los esfuerzos, te sientes arrastrar por la corriente de energía que te lleva, a pesar tuyo; pero, la fuerza de la gravedad que tienes tú que tratar de vencer o la cantidad que haya todavía de residuo kármico es lo que impide vivir en paz. La paz más profunda que puede vivirse en el planeta está en el plano búdico, en el 4º Subplano del 4º Plano Búdico, es el centro místico del Universo. Es allí donde hay que encontrar la paz. Todo cuanto se ha hecho es hablar de la paz, y si hablamos de la paz, del amor, de la comprensión, de la plenitud, pero son sólo palabras, porque cuando se tiene la paz, o la plenitud, no se demuestra con palabras sino con cualquier cosa que hagas porque forma parte de ti mismo. Tú eres la paz. El Maestro te dice: "Te doy mi Paz", porque Él es la Paz. Podemos decir: Que el Maestro te de su paz al discípulo. ¿Me entendéis lo que quiero significar? Nosotros no somos la paz; hablamos de la paz y lo único que tenemos en común con la paz es el ansia de poseerla, porque todos nosotros vivimos en el conflicto en nuestra vida. Entonces, cuando tenemos paz, automáticamente se borra de nuestra memoria todo cuanto significa el concepto acerca de la paz. Es el silencio creador, es el gran vacío. Tampoco podemos hablar de vacío porque hablar de vacío es no poseerlo, o hablar de Dios, todo el mundo habla de Dios porque no lo posee. Entonces, cuando uno posee todas esas cosas es porque lo ha descubierto y con el tiempo se ha convertido en aquello, entonces, entra en un estado de vibración tan elevada que las palabras tienen un significado más profundo. Solamente habla cuando tiene que ser, porque no tiene necesidad de expresar aquello que tratamos de alcanzar nosotros a través de la palabra, de la comunicación con los demás, porque está en comunicación dentro del corazón con los demás. Por lo tanto, el contacto que hacemos nosotros es basado en argumentos mentales acerca de la Paz del Maestro, de los Hermanos Mayores, pero, como no tenemos la paz, la paz es solamente una esperanza para el futuro, pero, cuando estamos expectantes la paz -este misterio inefable- se convierte en parte de nuestra vida y es lo que estamos tratando de hacer: que pase la paz de ser un argumento a convertirse en evidencia.

Pregunta. — ¿Qué actitud tiene que tener el discípulo cuando enfrenta algo relativo a la magia negra?

Vicente. — El discípulo que enfrenta la magia negra tendrá que practicar, como siempre digo, la magia blanca, porque no podemos luchar contra la magia negra sin caer en el terreno que exige la magia negra para luchar contra nosotros. Entonces, el problema no es luchar ni resistir sino hacer una cosa nueva, es establecer la paz en nosotros, o tratar de vivir tan expectantemente, que no pensemos en la magia negra.

La magia negra, en cierta manera, es un argumento mental, porque estamos sujetos a la dualidad. Estamos en el centro de la cuestión o decimos: “Entrad en el bando donde se opera con la magia negra o decididamente entrad en el área de luz de la Gran Fraternidad”. Depende de nosotros. Cuando decimos que estoy poseído por la magia negra es porque no hemos alcanzado todavía la cantidad de magia blanca que necesitamos. Entonces, hacemos una barrera de resistencia contra la magia negra, con lo cual hacemos aumentar el proceso de incertidumbre dentro de nosotros. Sin embargo, cuando estamos sin resistencia, al tener una actitud realmente interesante frente a la vida, una actitud expectante, la magia negra penetra por nosotros y no encuentra una apertura donde alojarse, desaparece. Es esto lo que interesa, que a través de la serena expectación nos hacemos progresivamente señores de la magia blanca y, naturalmente, no hay ningún mago negro que pueda atacarnos. Y la magia negra existe por doquier, entonces vemos la lucha de la naturaleza, siempre está luchando, de nosotros depende de alguna manera, porque, como decía el otro día, estamos tratando de operar de una forma distinta a como operaron los discípulos del pasado. Entonces, no esperemos nada del Maestro sino tratar de ayudarlo. Es la única manera de que (...) Trabajar de una manera tan espontánea, tan crística, que seamos realmente magos blancos en todos los momentos de nuestra vida. Esto será un hecho cuando la mente no tenga nada dentro que pueda ser un punto de anclaje de las fuerzas negras del planeta. Es la ventaja que tienen el discípulo, que en serena expectación se envuelve sin darse cuenta en una ola de luz blanca que los aísla del mal del mundo. Y a medida que crece esta expectación crece también la extensión del aura magnética, por lo tanto, está ayudando a mucha gente que está a su alrededor solamente a través de la expectación. La expectación es la avenida de la paz. No es la paz, pero sí es aquello que conduce a la paz, es el gran descubrimiento. Entonces, la liberación de la magia negra siempre es la actitud completamente neutra frente a todo cuanto está ocurriendo, y al decir neutra no es que tú te aíslas de la humanidad para que el mal del mundo no te afecte sino que obras de una manera tal que al aislarte por completo dentro de ti mismo encuentras un corazón, que es el tuyo, que está unido sincrónicamente con todos los demás corazones. Ya no es un problema de forma, que es donde se apoya la magia negra, sino que es el descubrimiento de la propia vida, y en el descubrimiento de la propia vida existe un éxtasis, un éxtasis renovado que es la renovación de este gran movimiento de la vida dentro de nosotros al cual hacía referencia el otro día, este gran movimiento que nosotros paralizamos cuando estamos arguyendo acerca de lo que es este movimiento. Cada movimiento nos causa preocupación, es la preocupación del destino. ¿Por qué el destino de la persona no se llega a consumir? Porque estamos siempre pensando en el destino, en los hechos que están pasando, creamos, digamos, una cristalización, una paralización del movimiento de la vida en nosotros, y la dirección del karma está en este movimiento incesante porque cada vuelta que pasa por tu corazón se lleva algo del karma, ésta es la Ley de la Renovación que se aplica al ser humano que se aplica a la totalidad de las esferas oscilantes, a todo cuanto existe en el Universo. Es decir, que: ¿cómo viviremos el movimiento? Trabajando internamente a favor del movimiento, no tratando de establecer una línea de comunicación mental para saber lo que es el movimiento sino dejando de ofrecer resistencia a este movimiento que es la propia vida, la propia vida es liberación, es aquello que ordena cíclicamente la estabilidad gravitatoria de los mundos. Los mundos se mueven todos al mismo compás. ¿Qué pasa si un Universo queda parado en medio de un gran movimiento? No sucede ¿verdad?, porque los Logos son elevadas entidades que conocen los mecanismos del movimiento, pero, supongamos que un Logos paraliza el movimiento en su interior y el movimiento ordenado de los demás astros, digamos, de los demás sistemas, se destruiría y esto es el dolor del Universo. Les decía el otro día: “No ofrecéis resistencia a la vida, porque la resistencia a la vida crea la enfermedad en todos los planos al dejar de hacer resistencia”, todo viene como consecuencia natural de no resistir al gran movimiento, sigues el gran movimiento y esto sólo se sigue cuando existe expectación, cuando existe la atención suprema hacia todo cuanto ocurre dentro y fuera de nosotros, y en el ámbito de aquello que nos rodea entonces creamos un nuevo ambiente. La resistencia crea el karma, el destino, pues siempre digo: “Sois el karma, sois el destino”. Las personas cambian completamente todos los planes que tenían, todos los proyectos y todas las miles esperanzas a lo que es el destino. El destino tiene vida real, sólo tiene vida real cuando paralizamos el movimiento de la vida. Agni Yoga, podríamos decir, ya que hemos dado un nombre al seguir este movimiento nos ayuda progresivamente al liberarnos de todas las condiciones que limitan nuestra conciencia y esta limitación es el peso del karma, el karma es siempre aquello que llamamos nuestro destino, bueno o malo, también depende de cómo enfocamos el destino, y cuando estamos expectantes, siempre digo cuando estamos en serena expectación, cuando estamos muy atentos, el yo que crea el destino que es el yo que hace elucubraciones mentales y trata de organizar el mundo según su manera desaparece, y viene la ley del propio movimiento dentro de él y este movimiento es aquello que llamamos la paz donde se consuman todas las esperanzas, no es una paz como expresión mental..., la expresión mental de lo que es Dios, sino que es Dios en movimiento en tu corazón, es sin preocuparte que el movimiento incesante de Dios en tu corazón va creando todo aquello que constituye la esfera del propio movimiento en tu corazón, y viene la felicidad porque no se puede concebir la felicidad humana sin la paz en el corazón. La paz es consecuencia de la felicidad, y la felicidad es consecuencia de la paz que has conquistado, porque has descubierto dentro de ti mismo, y es una manera más profunda, digamos, de expresar Agni Yoga en nuestras relaciones, la paz, entonces, ya no hablamos de servicio, porque incluso el servicio se presenta como una especie de añagaza del yo en su interior que se escuda en el servicio para proseguir su expresión en niveles personales. ¿Os dais cuenta?, entonces, busca un servicio y, claro, buscamos un servicio que conviene, el que corresponde a la medida de nuestro entendimiento, sino que buscamos un servicio que todo el mundo pueda admirar, y a medida que aumenta la medida de ese servicio aumenta la confusión, en tanto que si seguimos al movimiento sabemos lo que tenemos que hacer porque hay una fuerza que nos induce, es aquello que decíamos anteriormente o en días pasados sobre la diferenciación entre libre albedrío y la Voluntad de Dios en nosotros. ¿Qué se nos dice en la Gran Invocación? Las pequeñas voluntades de los hombres, tan pequeñas, que se han convertido en libre albedrío, es decir, en la capacidad que tiene el ser humano de equivocarse y también en la facultad de reconocer sus errores, lo cual significa que tiene dentro algo positivo porque tiene el poder de la elección, puede elegir libremente. Si se equivoca reconoce el hecho y, entonces, sin darse cuenta vuelve a unirse a la gran sinfonía, al gran movimiento, no existe pecado entonces en él, existe un incorrecto uso de su libre albedrío o un correcto uso del mismo que con el tiempo se transforma en Voluntad. El hábito de hacer las cosas bien se convierte en la voluntad y el hábito de hacerlas mal se convierte en libre albedrío. Es decir, hay las grandes dificultades de ordenación de la vida en nuestro interior. El gran problema del Maestro es siempre tratar de hacer que el discípulo se dé cuenta de esos pequeños datos, tan pequeños que pasan desapercibidos por el discípulo. El discípulo siempre está tirando de la túnica del Maestro para cualquier servicio y el Maestro, naturalmente, está siempre atento a lo que es la Voluntad del Señor del Mundo, por lo tanto, no puede oír una pequeña voz y si insiste pidiendo, le dice: ¡Eh chico, te retiras a tu casa, haz lo que quieras y déjame tranquilo! Y esto sucede, sucede con discípulos bien cualificados que están siempre preguntando a los Maestros: ¿qué puedo hacer en Tú nombre? Y el Maestro tiene que decir: ¡Pues ante todo no digas nada en mi nombre! ¡Haz lo que tú creas conveniente, pero no impliques mi vida en tus pequeños quehaceres! El servicio es algo espontáneo, es un movimiento porque el movimiento transmite una agilidad interna que nos permite ver cuál es nuestra situación, porque descubre dentro del corazón tus verdaderas vocaciones, las que todavía no ha descubierto tu mapa astrológico, porque es una astrología más íntima, más interna, pues nada tiene que ver con la pequeña personalidad. La personalidad solamente es el reflejo con el tiempo de la Voluntad de Dios, cuando ha pasado por esa esfera de no resistencia del Alma en encarnación frente a lo que es la vida interna y frente también a la expresión de sus vehículos. Y, naturalmente, cuando hablamos de síntesis: ¿qué podemos decir que sea práctico para nosotros? Una síntesis física, una síntesis emocional y una síntesis mental, constituyen una esfera blanca de irradiación donde existe integración. Todo cuanto se nos dijo en el pasado es correcto, porque nunca se explicó, hablamos de integración, se nos llena la boca con esta palabra integración, y ¿qué es integración? No puede haber integración si no existe una plenitud interna del Yo que está manifestándose a través de esas estructuras. Entonces, cuando hay una orientación definida, cuando existe ese movimiento incesante en el corazón, ¿qué sucede?, entonces, la luz del propio movimiento se transmite a cada una de las células porque las células se han hecho inofensivas, y cuando una célula se ha hecho inofensiva, sea cual quiera el nivel mental, emocional o físico, entonces existe una adición de luz, existe aquello que llaman redención de la materia a través de todas y cada una de las células de los tres cuerpos, porque todo el misterio de la vida del hombre se resuelve en los tres mundos del esfuerzo humano: el mundo de la mente, el mundo del deseo y el mundo físico. Cuando existe esta ordenación, cuando existe una integración o una redención constante de las células físicas, entonces, el cuerpo físico ya no puede tener por más tiempo enfermedades, porque la enfermedad siempre es una paralización del movimiento al chocar contra el vehículo. Y lo mismo sucede con las enfermedades psíquicas mediante las cuales se estructura a través del cuerpo étérico en un cuerpo físico que no sigue el movimiento, el morbo de la enfermedad, y pasamos a la mente cuya conquista por el hombre no ha empezado todavía. Existen pequeños descubrimientos mentales, pero el propio Maestro dice que solamente hay un porcentaje mínimo de personas que utilizan correctamente el cuerpo mental. No todos los discípulos han aprendido la gran lección de cómo utilizar correctamente la mente para crear un campo de trabajo o un campo de ordenación o de aproximación realmente a la mente de los demás, y cuando surge una entidad muy evolucionada en el mundo, esos seres que escriben la historia, asistimos a un caso en que el porcentaje de vida mental es

mayor que en el resto de la humanidad, esto cualifica al genio no al santo, tampoco ni a los iniciados, al genio porque con el tiempo se dará cuenta que la mente es un instrumento y no digamos el objetivo de la mayoría de los pensadores del mundo, porque esta mayoría de pensadores que sin darse cuenta se extienden en horizontal y por más que se extiendan horizontalmente lo que interesa es la línea vertical, que es la línea que conecta precisamente con esas grandes oquedades cósmicas que producen la paz, que van directamente del corazón de Dios, atraviesan la línea de la mente y se introduce en el corazón. Y, entonces, no existe una cruz que es lo que constituye la mente con sus eternos interrogantes sino que la mente se ha convertido simplemente en un instrumento muy bien dotado, muy bien organizado, para que pueda ser utilizada por el Pensador, pero, mientras el Pensador no precisa el instrumento, la mente está vacía completamente. Siempre está en expectación el Iniciado, y a medida que avanzan las iniciaciones se da cuenta que el silencio tiene más significado, porque es más profundo hasta que se llega al silencio de un Observador Cósmico, pasando por la vida de los Logos Planetarios y ascendiendo por la Ruta de los Dioses, entrando por una parte de esta gran congregación social de Dioses que constituye el Cosmos Absoluto, y todo está en movimiento. Por eso el único que paraliza el movimiento es el ser humano, ¿por qué?, por el libre albedrío, por su capacidad de elegir y de pensar. Bien, hasta aquí hemos elegido muchas cosas y ha crecido la mente hasta cierto punto: ¿cuál es el siguiente paso a dar?, precisamente dejarse a un lado y utilizar algo que está por encima de la mente que es la Voluntad de Dios, que es el movimiento eterno de la vida, démosle un nombre: Dios, pero, es un movimiento que al penetrar en el corazón del hombre infunde paz, no simplemente una esperanza en el futuro, la paz está en el presente. A partir de aquí empieza un trabajo distinto, un trabajo que se entiende más potentemente organizado que el otro que el que anteriormente teníamos; es más potente, es más inductivo, que constituye la verdadera esfera del servicio creador de la Raza y que está en el gran secreto de Síntesis. Todo cuanto estamos tratando de decir en nuestras conversaciones es que la Síntesis no se manifiesta como una meta sino como un movimiento constante, y la paz es el movimiento, no simplemente una ordenación, algo premeditado, algo establecido o un simple ejercicio, sino que es algo más que todo esto: es atenernos al movimiento, entonces, Agni Yoga es movimiento no es un ejercicio. Aparentemente das normas, pero no son normas estipuladas, porque, como decía el otro día acerca de las etapas, dentro de cada etapa hay un movimiento. Si queremos pasar rápidamente de una etapa a otra hay que seguir este movimiento sin pensar en la propia etapa, lo cual significa que hemos llegado al punto del movimiento en que somos conscientes del movimiento, y vamos siguiendo adelante este proceso hasta llegar a las más elevadas iniciaciones, y sin perder el contacto con las personas, sin perder el contacto con nuestro ambiente familiar y sin perder el contacto con todo cuanto significa la humanidad, más unidos estamos dentro de la humanidad. Cuando hayamos entendido el movimiento, que como yo siempre digo no es estar juntos sino estar unidos dentro del corazón constituye el Agni Yoga el cambio que existe. Existen muchas personas unidas dentro de la Iglesia, por ejemplo, un gran número de personas, pero, ¿está la unidad?, ¿por qué fracasan las Iglesias? Porque hay una gran congregación y, sin embargo, falta unidad, es decir, que la unidad es central pero no pide permiso al corazón de los fieles y de ahí ha sido el fracaso de las religiones, lo estamos viendo, aparentemente se mantiene la estructura pero desde los ángulos internos se ve cómo se va derrumbando todo. Solamente queda la fachada, no solamente una religión, todas las religiones, porque el Yoga de Síntesis tiene por objeto destruir todo aquello que altere el movimiento libre del individuo dentro de la vida social, así que es algo práctico pensar Agni Yoga, no simplemente buscar la paz, la beatitud, la plenitud de la mente para quedar estáticamente prendido de aquello que está viniendo constantemente a nosotros, sino que al estar en movimiento ponemos en movimiento todo cuanto nos rodea, y los demás sufrirán por efecto de ello, pero a la larga se verá que ha sido muy útil porque, sin darnos cuenta, hemos estimulado con ello el principio de la comprensión y esto ha dado como consecuencia una vitalización completa de la sociedad donde vivimos. Y trabajamos no por inducción mental sino por radiación espiritual, así que no busquemos efectos espectaculares sino que haya un cambio constante en nuestro alrededor, del cual no somos conscientes, ni hay que serlo tampoco, que se está produciendo por efecto de que nosotros no paralizamos el movimiento de la vida en nuestro corazón. Nuestra mente está vacía, sin embargo, el corazón está lleno, y como que el corazón es el centro místico del Universo, a través de nuestro corazón se expresa la vida del propio Dios, y más aún, utiliza nuestra mente como un instrumento de perfección, no como el objetivo principal, solamente como un punto de paso para las energías. La mente es un instrumento, no vamos a destruir el instrumento, pero la utilizaremos cuando nos parezca oportuno, no cuando las circunstancias imponen su ley, de ahí que el discípulo no habla siempre que puede sino sólo cuando debe. Ahí hay una nota certera, porque ahí tenéis ya una expresión de lo que es la Revelación del Verbo o la inspiración. Porque la inspiración, que es la Revelación del Verbo no puede realizarse con la mente llena de cosas, tiene que haber un vacío completo en la mente para que exista una inspiración espiritual, que es lo que sucedió con los grandes artistas del pasado, que en el momento de crear estaban vacíos, había una fiebre de trabajo. ¿Quién era el que trabajaba? La vida interna, la Paz Universal. Así se crearon las obras de arte en el Renacimiento, porque entonces había las grandes medidas cósmicas que se habían puesto al alcance de los grandes videntes, de los grandes artistas y de los grandes Iniciados en el Renacimiento.

Pregunta. — Respecto a eso de hablar en nombre del Maestro hay una institución, una Iglesia que publica una revista que sé auto-adjudica ser la palabra de la Jerarquía. ¿Lo es?

Vicente. — No conozco la mayoría de los movimientos espirituales, no los conozco porque hay un solo movimiento, y todos los movimientos que van surgiendo son alteraciones a veces del movimiento. Por eso se cumplimentan en nuestra época las palabras del Gran Maestro de la vida interna cuando dice: *"Vendrán falsos profetas"*. ¿Quiénes son los falsos profetas? Los que adquieren una pequeña parte del movimiento y la hacen suya. El movimiento no puede ser más que el propio Dios, que eres tú mismo, pero cuando existe resistencia y la gente, paradójicamente, que no ha comprendido la ley, sigue un movimiento cerrado y un movimiento cerrado crea siempre una institución, una organización, y dentro de esta organización pueden existir muchas ideas y palabras acerca de Dios. Pero, ¿quién puede hablar en nombre de Dios, en nombre del Maestro sino aquel que se ha perdido de vista por completo a sí mismo? La pequeña idea de sí mismo altera todo el plan del movimiento de Dios porque paraliza el movimiento y eso es lo que hacen todas las Iglesias y movimientos. Y puestos, digamos, en alta a los grandes movimientos que se hicieron alrededor del Conde Saint Germain, que no los ha autorizado y que están siguiendo un ritmo, un ritmo de movimiento dentro del gran movimiento pero dentro de una esfera cerrada. ¿Cómo puede el Gran Maestro manifestarse a través de la institución? El que es el movimiento libre de la magia organizada en el mundo. Habrá que estar muy atentos porque surgirán muchos movimientos, y muy sugestivos desde el ángulo de vista de la personalidad que ofrecerán poderes psíquicos o poderes espirituales, sin darse cuenta de que el único poder es la paz dentro del corazón, pues el que tiende a alcanzar la paz en el corazón tiene todos los poderes. Es lo que está tratando de hacer Agni Yoga. ¡Tú eres la paz! Entonces, no argumentes sobre la paz. Haz que tu mente sea tan sensible que pueda unificarse con el propio movimiento de la vida de la naturaleza, que es la vida de Dios, y siguiendo el movimiento de la ordenación cíclica que vas trascendiendo etapas y etapas sin darte cuenta. En tanto que dentro de una etapa es muy fácil quedarse dentro de la etapa sin movimiento. Es lo que sucede actualmente: los grandes movimientos, como los anteriormente descritos, son movimientos cerrados porque hablan de algo que desconocen, porque el que conoce la paz no la transmite por palabras sino por radiación. Hay tantas cosas que decir. Pero, lo interesante de esto es que no se pretende un objetivo definido a través del Agni Yoga, sino precisamente hacer unos cronogramas de movimiento cósmico en nuestro corazón. ¿Y cuál será la consecuencia? La integración de los vehículos y la paz mental y, por lo tanto, habrá una expresión personal de nuestra vida que será como consecuencia de la radiación hacia los demás. Esto lo veis: una palabra sin aparente significado causa una gran conmoción en un momento dado porque aquella palabra que traduce la paz, produce paz, por lo tanto, no es el ángel de la paz, sino cualquier expresión por medio de la palabra puede tener paz para el corazón de los demás. No hay que ir por esta idea de los misioneros de ir a convertir a la gente. ¿Cómo vas a convertir a los demás si todavía no te comprendes a ti mismo? ¿Quién eres tú para tratar de imponer una ley que desconoces? Es el gran fracaso del cristianismo y el gran fracaso del budismo. Han fracasado todas las religiones porque han creado un movimiento separado del gran movimiento. Y en realidad todas las nuevas ordenaciones religiosas deberán basarse siempre en un movimiento, no en una estructura que paralice el movimiento. Es decir, que podemos tener un cuerpo estructurado y, sin embargo, este cuerpo estructurado puede no ser un elemento que paralice tu propio movimiento. Está la inteligencia de las personas que quieren realmente avivar en su corazón las simientes de lo eterno, y vivir de lo eterno o de la conciencia y vivir en paz con sus semejantes, lo cual no es perder la alegría de vivir, es ser constantemente vitales, vivir de una manera tan libre y tan hermosa que la vida sea nueva en cada momento, como hace la naturaleza que se renueva constantemente, se duerme con la noche y amanece con el día despierto completamente a la luz. Solamente siguiendo el dictado de la naturaleza nos daremos cuenta de la calidad del movimiento eterno en la vida de la naturaleza y de aquello de lo cual nos hemos apartado progresivamente, hasta crear en nosotros una estructura rígida que nos impide percibir la verdad del movimiento.

Pregunta. — ¿Por qué no nos amplía el concepto de trasplante de corazón en relación con los átomos permanentes?

Vicente. — El trasplante de órganos vitales, de órganos directos de expresión del Ego, jamás será posible, porque los átomos dévicos que constituyen el corazón de una persona son singulares, están de acuerdo con la vibración de la persona, y al trasplantar este órgano, ¿qué podemos hacer? Vitalizar un cuerpo físico durante por días o por meses, con el trabajo ímprobo que supone y el sufrimiento que impones a una persona a la cual se trasplanta este

órgano precioso. Solamente se puede trasplantar algo que sea esencial para toda la humanidad: la sangre, porque la sangre es el vehículo del Ego y el Ego tiene conciencia universal, entonces, la sangre, siempre que reúna las condiciones de pureza, de salud que sea preciso, puede ser transmitida sin alterar las reglas universales y esto es lo que a veces constituye grandes prerrogativas de ciertas iglesias y de ciertos movimientos que no han comprendido la ley, porque de la misma manera que se nos dice justamente que el éter, el éter que es la vida, es la sangre de los dioses y todos los dioses participan de esta misma sangre, entonces, la sangre, como elemento de vida, es universal, aunque sea a través de distintas personas. Es un gas etérico que circula por las venas, es el mismo gas que produce el gran movimiento cósmico solamente cuando hay una apertura, cuando hay un contacto con el aire se transforma en algo sólido, pero esencialmente es éter que circula por dentro, dependiendo naturalmente de la calidad de la estructura física pero es lo único que puede ser admitido sin crear una reacción, siempre y cuando la sangre reúna las condiciones precisas. Cualquier tipo de sangre es una modificación del éter, entonces, al pasar, al ser transmitida a otra persona, la sangre se ata fácilmente a la estructura etérica de aquel cuerpo, se produce una transmutación vital a través de los nadis y automáticamente queda dentro del organismo como algo suyo, porque es éter. Pero, el corazón es otra cosa, es un ente sutilizado, constituido por pequeños organismos vitales, llevados por pequeñísimos devas especializados dentro de aquel órgano que produce una entidad que podríamos llamar del corazón, que dirige todos aquellos átomos cualificados para las funciones del organismo. Es que es el vehículo de la Mónada en este caso y no puedes transmitir el vehículo de la Mónada a otra Mónada que tiene características distintas de Rayo. Es decir, podríamos resumir: si encontrásemos dos personas exactamente iguales, la Mónada del mismo Rayo, el mismo grado de evolución y la misma tendencia astrológica, habría una posibilidad, pero, ¿cuándo se da este caso? Jamás.

Pregunta. — ¿Y los átomos permanentes?

Vicente. — El átomo permanente constituye el recuerdo de todo, permanente físico, está en la parte etérica del corazón, por lo tanto, ahí en el corazón existe en la cadena única de recuerdos físicos del Ego, no es el mismo que el que constituye el código de recuerdos del otro Ego a quién se va a trasplantar el corazón, entonces, existe una lucha entre los tipos de recuerdos, los recuerdos de aquel corazón imbuido por las emanaciones de un átomo permanente definido con la lucha contra otro átomo permanente completamente diferente en virtud de razas, signos astrológicos y Rayos de evolución, porque la evolución no es la misma. ¿Y para qué queremos hacer revivir un cuerpo cuando existe la plenitud de la vida? En esos casos sólo para que experimente la ciencia. La ciencia tendrá que experimentar en la cuarta dimensión para ver primero la causa de las enfermedades según los Rayos de las personas para aplicarle el tratamiento terapéutico que sea oportuno. Tendrán que tener clarividencia para ver los órganos como funcionan y a través de las motivaciones físicas o de los efectos físicos por aquella línea ascendente siguiendo la línea de los nadis penetrar en el cuerpo astral y ver donde se origina la causa de aquella enfermedad, ya que por más tiempo se utilizará algo para el plano físico se liberarán sólo los efectos, pero la causa está allí, entonces, por métodos terapéuticos, psíquicos o psicológicos se curarán las enfermedades y cada persona curada de esta manera será una cantidad impresionante de energía que se le restará al elemental que creó la enfermedad. Al mismo tiempo no existirán enfermedades en el mundo porque habrá introducción de energía espiritual en los mundos psíquicos donde se crean las enfermedades y entonces se trabajará conjuntamente con los devas violetas que están en el plano físico, en la curación de las enfermedades. Pero, como veis, cada día existe más amplitud del propio concepto de curación, porque una mente fría y calculadora puede ser sin darse cuenta una invitación a las enfermedades, o una inquietud en el corazón, un estado de depresión, celos, envidia, constituyen realmente expresiones de enfermedades que no nos damos cuenta y que estamos alimentando. Se empieza con una cura psicológica, y los psicólogos del futuro estarán más atentos a esto que a la curación de las perturbaciones que notan en sus enfermos, porque se utilizan para curar unos métodos que todavía pertenecen a la antigüedad ¡No se avanza mucho en ese terreno tampoco! Entonces, hagamos una terapéutica física completamente nueva, porque habrá una terapéutica nueva completamente que está tratando de analizar las causas, descubrirlas a través del contacto entre las causas, o los efectos físicos ascendiendo por un hilo de luz de color muy negruzco, ¿verdad? Algo muy oscuro que va desde los átomos que constituyen el efecto negativo y va ascendiendo hasta arriba hasta ir pasando por el plano etérico, ver que coincide dentro de una monstruosa entidad que es la enfermedad, y la enfermedad tiene conciencia, por lo tanto, se aferra ferozmente a su prerrogativa, ha vivido de esto a través del tiempo succionando la salud de los seres humanos, y ahora sabe que tiene que perder la partida y se aferra, ha creado una especie de autoconciencia feroz y ferozmente está tratando de vivir su vida que es una vida que le hemos otorgado nosotros como creadores. Dios no creó las enfermedades, somos nosotros la que las hemos creado: física, mental y emocional, hasta constituir este núcleo con el cual está tratando de ponerse en contacto a través de los agentes angélicos la Jerarquía. Y para optimismo general, hay una gran cantidad de discípulos de los distintos Ashramas de la Jerarquía trabajando conjuntamente con los ángeles del plano psíquico y con los ángeles violetas del plano físico para tratar de reducir considerablemente esta entidad hasta que dentro del tiempo que sea, no vamos a poner un plazo, desaparezca del planeta todo germen de enfermedad. A medida que vaya desapareciendo la entidad habrá menos enfermedades y las enfermedades podrán ser más fácilmente curadas, aún a través de sus efectos, pero hay que empezar a trabajar aquí y ahora, y así enmendar la nueva educación, y los médicos del futuro serán otros códigos distintos que se basarán en el desarrollo de la clarividencia y de la intuición espiritual. Agni Yoga puede ser una escuela de aprendizaje para los grandes médicos del futuro, y aún para los grandes artistas, para los grandes pensadores y conocedores, así que se trabaja de una manera organizada tratando de llevar a cabo un plan sabiamente ordenado por la propia Divinidad, que aquí en nuestro planeta ha decidido que una cantidad de energía búdica penetre dentro de la sociedad humana y extienda su campo de actividad en muchos departamentos, y uno de los grandes departamentos de trabajo donde existe una gran vitalización, pues esta corriente de energía del Señor del Mundo es a través del Agni Yoga. Se trabaja con un elemento dinámico de gran poder que no les producirá solamente quebraderos de cabeza sino una gran alegría en el corazón, porque no saben lo que es la alegría porque la alegría siempre queda perturbada por la mente, y cuando desaparece la mente como elemento paralizador de la energía entonces existe un resurgir del corazón donde existe la paz, la alegría y la felicidad, que vamos a decir podemos establecer esta gran conexión con las fuerzas insondables de la naturaleza.

Pregunta. — ¿A través de ese gran movimiento que se produce y que también es un llamado invocativo del planeta, que se va dando en las distintas regiones según su capacidad energética y según su servicio también prestado, cada uno de los focos planetarios hace una correspondencia con las esferas de Shamballa?

Vicente. — Naturalmente que sí, es que Shamballa tiene sus talismanes magnéticos, por decirlo de alguna manera, en distintos puntos del planeta. Empezamos por decir que la creación de Shamballa fue iniciada mucho tiempo antes de que viniesen los Señores de la Llama, preparando el camino hubo una gran introducción de ángeles venusianos que introdujeron un talismán sagrado en la Isla Blanca en el Mar de Gobi, con el tiempo desapareció el agua y quedó el desierto de Gobi, pero la isla Blanca continúa adentro con su talismán, y el talismán fue el que atrajo el anclaje de las energías de luz de Venus que traían los Señores de la Llama, porque, ¿cómo podrían introducirse en algo que no fuese realmente venusiano? El talismán venía precisamente del propio Logos de Venus que está emparentado con las energías cardíacas de nuestro Logos Planetario, constituyendo junto con el planeta Júpiter uno de los grandes triángulos de energía que posibilitan la expresión de la universalidad de nuestro mundo. El principio de gran fraternidad es esa Ley de los Esquemas que se progresan al igual que los chacras por inducción y triangulación, el que corresponde al Agni Yoga es el que va del centro Sahasrara al corazón y de aquí al centro Ajna, trabajamos con este triángulo: el Corazón, el centro Coronario y el centro Ajna, los que no pueden llegar a este triángulo pasan por el centro Laringeo, pero si vais ascendiendo del corazón y pasando por el Laringeo se llega al centro Ajna, con este triángulo se abarca también cuando está completamente definido la expresión del chacra Laringeo, entonces, la persona empieza a hablar en el nombre de Dios porque hay todos los centros implicados los superiores, porque el plexo solar y los demás centros que están por debajo del diafragma ya no tienen más poderes que el físico para mantener el cuerpo físico vitalmente, digamos, energizado, utilizamos solamente el corazón, la garganta, el centro del entrecejo y el centro Coronario, algunas personas, las más adelantadas, utilizan el centro Coronario porque han trascendido el centro Laringeo, lo cual puede decirse que el Verbo ya se hizo carne es una expresión de las escrituras ¿verdad? Existe más o menos contacto con el centro superior que es el que está vitalizado por Shamballa. ¿Veis como se encadena todo? Va del corazón a Shamballa directamente pasando por este centro tan puro que deja de actuar cuando pasa esta fuerza y como consecuencia viene el Verbo por eso digo: “No penséis nunca lo que vayáis a decir”, sed libres e incondicionados –tal como lo hago yo- porque entonces siempre sería la mente la que organizaría el trabajo ¿Os dais cuenta? No hay que tener miedo a enfrentar a un público si tenéis la fe en el corazón, porque la mente está organizada en sí misma y no precisa ser organizada en el momento de hablar, porque entonces existe una serie de pensamientos que se amontonan y que te obligan a un reajuste, un control antes de que surjan, y en este trabajo se pierde la inspiración ¿Que te voy a decir? No hay que preocuparse por lo que vais a decir, tú tienes un planteo, exprésalo simplemente a tu manera, decía una locutora en Rosario: “¿De qué va a hablar esta noche?” No lo sé. Es la forma de saber que no sabes la forma de saber en este caso ¿Os dais cuenta del interés especulativo de la mente que quiere que sea a través de los argumentos? Pero es que el corazón no tiene argumentos y es el corazón el lenguaje de la Nueva Era, entonces, ¿cómo va a hablar el corazón si la mente le pone una barrera? La barrera del qué voy a decir, cómo voy a interpretar, si me voy a equivocar, si esto, si lo otro, y entonces, ¿qué pasa?, se crea

una barrera entre aquí y aquí y estás dando al público lo que no es, no lo convences porque no tienes el Verbo, el Verbo que convence sin atar y atrae aún sin convencer, es el símbolo del trabajo del discípulo. Así hay que empezar a trabajar de una manera muy distinta al pasado, porque, naturalmente, en el pasado cuando había que dar una conferencia se pasaba días, días leyendo haciendo gestos mirándose al espejo y haciendo cosas raras, porque eso hacen los noveles oradores, pero ante el mundo de Dios esto cambia completamente, es muy distinto, hay que llevar siempre primero el propósito sí, el propósito espiritual que es el movimiento y el corazón que le presta mutuo movimiento, y es bastante en inspiración, lo demás será extendernos en el círculo cerrado de la mente del individuo, se sentirá alterado o se sentirá plenamente alterado y las personas que recibirán el impacto solamente acusarán su visión dentro del campo limitado de la mente, pero no siempre serán inducidos a vivir, sólo a pensar, y esto es muy poco, digamos, positivo, desde el ángulo de vista espiritual. Hablamos del verdadero movimiento, por lo tanto, si tenéis con el tiempo la posibilidad de hablar en público pensad en esto: pensad primero en el Propósito, después un gran amor por las personas, y cuando tengáis esto dejad que surja la vida en vosotros y que no sea la mente sino nosotros, la vida en nosotros que me refiero ordenará lo que tengáis que decir sin premeditación, porque la premeditación crea una meta, un objetivo, y el objetivo siempre paraliza el movimiento, no el de la mente, de la vida me refiero, cualquier cosa que digáis, por sencilla que sea, llegará al corazón, y la gente comprenderá lo que queráis decir aunque no lo digáis porque el corazón dice muchas cosas que la mente no registra.

Pregunta. — Quiero hacer una pregunta respecto al sueño. ¿Por medio del sueño se pueden contactar algunas ideas superiores, o la mente también puede influir ahí?

Vicente. — Cuando sueñas hay que diferenciar entre sueño y vivencia astral. ¿Comprendes? Soñar es situar nuestro yo dentro de un pequeño movimiento dentro del plano astral, un movimiento ilusorio porque no es real, y cuando digo vivencia astral es cuando desaparece el sueño y continuáis viviendo la propia realidad de la vigilia. A medida que vais evolucionando os dais cuenta que los sueños son más sutiles y al propio tiempo más inspiradores, porque el movimiento es más amplio, y dentro de esa amplitud cogerá algunas indicaciones de tipo interno a través del sueño producido por los devas o por el propio Maestro, o por algún discípulo, ya no es un sueño propiamente dicho sino que dentro del sueño se ha introducido algo completamente nuevo que es la aparente paradoja de los sueños, nunca entendemos esto, soñamos una cosa y de pronto viene otra cosa que trastoca completamente lo que estábamos soñando y es completamente diferente, y aquí lo diferente puede ser un contacto que se ha introducido dentro del campo de los sueños, y nuestro sueño es una realidad que estoy viviendo en aquellas regiones, es como aquella sensación que tenéis a veces de vivir o de haber vivido algo en cualquier momento del tiempo, aquella sensación de esto ya lo he vivido, y esto les pasa a los discípulos porque viven más de prisa que los demás, significa que vivimos aquella experiencia en un mundo en donde todo es más rápido, por lo tanto, puedes tener un registro aquí en un momento determinado del tiempo de algo que sucedió hace muchos años, porque la experiencia pasa más rápida, por lo tanto, no hay medida como la medida de luz a través de los acontecimientos físicos que se registran en los sueños, porque el cerebro es tridimensional y registra solamente aquello que puede comprender, y antes que el cerebro se haga cuatri-dimensional o quinto-dimensional, hay mucho tiempo en que todo debe ser reorganizado a través del trabajo del Yo dentro, entonces, veréis como no hay sueño sino que el plano astral y el plano mental son una continuidad con el cuerpo completamente consciente de lo que estáis viendo allá y el cerebro registra plenamente todos los acontecimientos, esto se llama conciencia astral o conciencia mental, o mejor dicho autoconciencia astral y autoconciencia mental. Hacemos autoconciencia sólo en el cuerpo físico, nos vemos, palpamos y sentimos todas sus reacciones, pero, en el cuerpo astral sólo somos conscientes, lo vemos cuando soñamos, no tenemos nuestro cuerpo, vemos todo lo demás, y cuando pensamos lo mismo, cuando estamos en una etapa superior vemos algo aparte de nosotros, pero no nos vemos a nosotros como creadores de aquella cosa que estamos viendo, aún como formando parte, queda la conciencia de hombre consciente en autoconsciente cuando tengamos autoconciencia mental y emocional como física seremos Maestros porque constituye la línea de aproximación.

Pregunta. — Vicente, decimos siempre que Oriente pasó a Occidente, decimos que el futuro de la Nueva Era es el Nuevo Mundo, hablamos del cambio de ejes. ¿Eso nos indica que los talismanes o centros energéticos que estuvieron pulsando en este mundo son desactivados o sus energías de algún modo son transportadas a los nuevos caudales, a los nuevos centros?

Vicente. — Existe una ordenación Jerárquica con respecto a Oriente-Occidente que son dos partes distintas del planeta en sus aspectos energéticos, podríamos decir, y territoriales, pero, lo que trata la Jerarquía actualmente por imposición de los códigos superiores de justicia que existen en el Sistema Solar de unificar Oriente-Occidente creando una sola línea de comunicación, de allí que exista ahora la fusión que existe de enseñanzas orientales hacia Occidente y de técnicas occidentales hacia Oriente, porque la técnica occidental tiene que introducirse en el campo conceptual o analítico de los orientales, pero, la técnica occidental que ha creado grandes descubrimientos científicos fracasará si no coge la línea espiritual de Oriente. La Jerarquía está haciendo esto ahora, una fusión de energías, y no siente que en esa energía está el Maestro Conde de Saint Germain, precisamente, es él que atrae la magia organizada en el mundo, fusionar, por ejemplo, Oriente-Occidente corresponde siempre a la magia organizada, es decir, transmitir las energías superiores a las inferiores o viceversa, crea un campo de fuerzas distinto y nuevos estados de conciencia en las personas. Ahora, todo el mundo sabe cuál es al nacer, casi ya sabe el niño cual es su signo astrológico, y antaño esto no sucedía, porque cuando yo era joven esto no se conocía y ahora todo el mundo le pregunta a un niño: ¿De qué signo eres? Yo soy de Sagitario, dice orgulloso de su signo, y discuten entre ellos por cuestión de signos, esto significa la introducción del pensamiento oriental, sin embargo, ahora existe una orientación meramente técnica porque espiritualmente nada se va a enseñar a los orientales que traen las conquistas técnicas de Occidente hacia Oriente, Japón es un efecto de esto, ha adoptado tan correctamente el principio técnico que casi que ha convertido en la cosa técnica más que espiritual existan estas cosas... están introduciendo las técnicas porque conocen la Ley del Tao, nada tenemos que enseñarles porque el Tao es siempre la inspiración de la Divinidad a través de los Grandes Instructores, y nada más que esto es una fusión, una fusión de Eras, una fusión de principios espirituales, una fusión de entidades espirituales humano-délicas y de los tipos que sean. Actualmente el Conde Saint Germain está utilizando una cantidad increíble de devas de todos los tipos porque organiza el trabajo de 1º Rayo aquí en la Tierra y, por lo tanto, decía que no está ajeno a la entidad del Conde de Saint Germain el movimiento de Agni Yoga, porque está trabajando conjuntamente con el Maestro Morya que es el Chohan del 1º Rayo, implica que el Manú de la Raza está también implicado en el movimiento, al igual que el propio Mahachohan, que es el Maestro del Conde de Saint Germain. Así que veis, que en el centro de todo está el 2º Rayo eterno manifestado por la línea de Cristo, que está en todos los movimientos haciendo sentir su presión más o menos intensamente dependiendo de las Eras, y dependiendo de las personas y de los propios movimientos, porque Él siempre será el Maestro de Maestros, de ángeles y de hombres, es el centro cósmico del Amor de Dios, por lo tanto, no puede estar fuera de este gran movimiento de ordenación de síntesis, además, hablamos del corazón ¿Y quién ha desarrollado más el Corazón Solar en nuestro planeta sino Cristo? Es el que mejor expresa en nuestro planeta de 2º Rayo del Logos, por lo tanto, si hablamos del corazón hablaremos del Conde de Saint Germain y del Maestro Morya, pero no lo podemos dejar a Cristo que es la estrella de cinco puntas de todas las Eras en movimiento, o del Hombre-Perfecto. Haremos un poco de meditación. ¿Alguna cosa más? ¿Hay alguna pregunta?

Vicente. — El movimiento que he notado en Argentina, espiritualmente hablando, es algo que sería inconcebible si no se tuviese una visión de conjunto de los planes de la Fraternidad. Se han visto grandes movimientos a través del tiempo pero ahora empieza un movimiento superior más rápido, que es el movimiento que está venciendo a todos los pequeños movimientos. Por esto, pongo en guardia a todos los grupos que constituyen movimientos para que se den cuenta que sólo existe un movimiento, y pensar sólo en la expresión de mi primera conferencia a los grupos esotéricos de Buenos Aires: cada uno tiene su propia parcela que cuidar, pero que no olvide que forma parte del campo del Gran Señor, y que hay que estar muy atento a las indicaciones del Señor del Campo. Si no se comprende esto, mi venida aquí no tendrá ningún significado, y esto lo demostrarán ustedes en el futuro, yo continuaré trabajando con el Maestro en la línea que él me indica constantemente y que yo he aceptado noblemente, pero ustedes tendrán que seguir el movimiento que el Maestro a través de mí ha situado en su corazón, así que el éxito no depende de mi trabajo sino del de ustedes. Ustedes han visto una ordenación distinta de todos los argumentos pasados y presentes aquí en Argentina, he explicado quizás un poco más claramente cuáles son los planes de la Jerarquía para esta Nueva Era y las implicaciones del gran movimiento de Síntesis al cual adjudicamos un nombre para separarlos de significados anteriores, el Yoga de Fuego o el Yoga de Síntesis que surgió de los Ashramas del Maestro Morya como la Doctrina del Corazón, y la Doctrina del Corazón tiene que estar más allá de la Doctrina del Ojo o del conocimiento. Si hacemos esto y logramos tener éxito, entonces, habréis cumplido la misión que la Jerarquía tiene puesto su interés aquí en la República Argentina, porque son ustedes los núcleos argentinos dispuestos a trabajar y a laborar. Siempre estaremos juntos y unidos en el corazón, el que vuelva o no vuelva aquí no tiene mucha importancia, el que estemos hoy venciendo la distancia, porque para el Maestro o para el Ego no existe distancia, no tiene importancia, será más bien una comunicación constante que nos obligará a desarrollar la telepatía o el contacto directo, que es la forma que he visto más rápida que existe, saber unos de otros en todo trabajo, cómo se realiza el trabajo, cómo cumplimos con nuestro trabajo y cómo dentro de ese trabajo somos grandes y somos libres. Vamos a hacer la meditación, cierra las puertas por favor.

El Despertar de Argentina
San Carlos de Bariloche, 23 de Noviembre de 1985

M.I. — Yo quisiera saber: ¿cómo encontró usted a la juventud argentina?

Vicente. — La sentí muy profundamente expectante, por darle un nombre muy típico de la Nueva Era, con muchos deseos de aprender y de vivir. Fue fácil dar un mensaje de libertad, que es lo que en el fondo están buscando todos los jóvenes del mundo. Los jóvenes con estas intenciones espirituales tan arraigadas, que no podemos decir que sean producto del presente sino que son héroes que han renacido actualmente, están trabajando para unificar y no simplemente para juntar grupos. La unificación de los grupos constituye una de las tareas ashramicas más preciadas por el Señor del Mundo y están inspiradas por la propia Jerarquía. Aquí en Argentina existe un gran despertar espiritual, y se nota en la expectación. Expectación es para mí cuando la gente está muy atenta, esperando, absorbiendo todo con todos los sentidos más la inteligencia coordinadora. Yo oteaba en las reuniones como desde un atalaya a los jóvenes mirándome con aquella atención tan profunda que conmovía realmente. Y ante un público así el mensaje es espontáneo, no hay que esforzarse para decir algo. Esto lo han visto todos. Surge la intención de ellos a través del mensaje. Esto quiere decir que existe una forma técnica de llegar a los corazones de esta juventud y de los que sin ser jóvenes tienen el espíritu renovado, de darles aquello que su corazón sienta, porque es tan profundo el despertar del corazón que la mente se va esfumando; entonces, ya no es aquella atención especulativa que conforme se iba disertando se iban formulando comentarios y respuestas a las preguntas, sin darse cuenta que había un señor que estaba hablando o tratando de dar un mensaje. Ahora es diferente. Escuchar atentamente es dejar la mente tan exquisitamente maleable que no sea capaz de formular un comentario en tanto está escuchando tan atentamente, y entonces viene la comprensión. Si todo el mundo hiciese como la juventud con la cual he establecido contacto, el mundo estaría en una etapa de redención ahora. Esto hace presagiar las cosas mejores para toda la humanidad. Y si esta levadura consciente va culminando su obra social, entonces aquella otra juventud que está atada todavía por aquello que constituye una opresión ambiental —hablamos en todos los aspectos expresivos de la vida organizada— podrá sentirse. Porque una persona que está muy atentamente expectante solamente coopera de la vida organizada de la humanidad de lo que es mejor, no de lo más incoherente, lo que es arcaico y tradicional. Lo digo porque la música moderna es arcaica, y es arcaica porque procede de las primeras razas, y el arte ha seguido la línea prostituida, marcada por estos cánones que pertenecen a la logia negra del planeta. Así que, lo he dicho y lo repetiré cada vez que se me presente la oportunidad, la música moderna es regresiva y que el arte moderno es especulativo, lo que quiere decir que no hay inspiración. Se ha perdido la inspiración, ha quedado sólo un esqueleto deformado por la propia tradición. Y, entonces, asistimos aquí en Argentina —y digo asistimos porque me siento integrado— a un gran despertar, no sólo de la juventud sino de muchas personas que tienen interés por comprender. Y, naturalmente, esto no pasa inadvertido a los ojos de la Gran Fraternidad que está oteando constantemente todo el proceso de la evolución dentro de la humanidad, y viendo a la humanidad desde el plano causal se ven puntitos de luz más o menos pronunciados que se destacan de la negrura total. Y allí es donde opera la Gran Fraternidad. ¿Por qué este gran despertar de la Argentina? Porque en un momento determinado del tiempo el propio sufrimiento del pueblo argentino hizo que brillasen muchos de esos puntos de luz y esto atrajo la atención de la Jerarquía. Entonces, el trabajo de la Jerarquía aquí en Argentina es intensificar estos puntitos de luz que ahora están constituyendo núcleos, siempre vistos desde el gran atalaya causal, los que han de constituir el núcleo espiritual que ha de producir grandes transformaciones sociales en Argentina por toda esta 4ª Ronda. Y, entonces, cuando digo, por ejemplo, que existen estos puntos de atención de la Jerarquía, y como que lo he dicho en varias partes puedo repetirlo aquí, es que hay unos Adeptos que trabajan especialmente con estos núcleos, los que están emergiendo tan rápidamente que se precisaba una ordenación causal para que no se desviase la propia fuerza del movimiento, que podía haber sido regresivo. Entonces, se convino por parte del Señor del Mundo —y esto lo hablamos muy personalmente— que existiesen tres puntos focales que centralizados en tres puntos geológicos de Argentina fuesen puntos de distribución de energía de los Maestros y, entonces, es cuando vemos a estos tres grandes Adeptos trabajando en Argentina. Hay Maestros trabajando por doquier, pero cuando se habla de tres Maestros trabajando, utilizando como cuerpo de expresión la forma geométrica del triángulo, es porque existe un gran despertar en aquel punto, lo que está en relación, si podemos comprenderlo muy esotéricamente, con los Departamentos del Manú, del Cristo y del Mahachohan. Y más aún, con el gran triángulo cósmico que preside la Venida del Avatar, o sea, el Avatar de Síntesis, el Espíritu de la Paz y el Buda. Y, entonces, se ve porqué existe este gran despertar, porque primero surgieron los puntitos de luz y la luz pudo ser intensificada por la atención organizada de la Gran Fraternidad. Esta es la causa por la que estoy aquí, no simplemente por pasear. Me gusta pasear y ver las cosas bonitas que tiene la Argentina, pero especialmente vine porque soy un discípulo de un gran Maestro —el más pequeño discípulo— pero tengo tan buena voluntad que se me ha permitido ver cosas que muchos no pueden ver, y las cosas que puedo ver son las que estoy transmitiendo. Si no trasmitiese lo que veo sería un egoísta de aquellos que ocultan la luz debajo del celemín, como se dice en las sagradas escrituras. ¿Y por qué visito la Argentina y no otros puntos de habla española? Porque aquí hay núcleos establecidos por la Gran Fraternidad, y cuando hablo en Su nombre tengo sumo placer. Esta es la idea que me ayuda a llevar adelante un plan que no está organizado por mí sino por la Gran Fraternidad. Y ha sido precisamente un argentino, César, el que ha servido de vínculo. Por lo tanto, a través de él se hizo un movimiento, porque se unificó lo que estaba preestablecido desde hace treinta años, unificó aquello que había sido un trabajo permanente de mi pequeña aportación como discípulo, a través de los escritos, los libros y todo lo que conocéis de mí. Me faltaba este vínculo. ¿Por qué fue César a España? Todo cuanto le ha acontecido en su vida es porque estaba preparado para esto. Lo que haga después él, eso es aparte, pero de momento el núcleo se formó y se está centralizando aquello que dijimos: que no es estar juntos lo que interesa sino estar unidos; porque como estamos unidos en España, estamos unidos aquí, constituyendo núcleos no separados sino unitivos. Consecuentemente, y esto lo hablo en términos muy íntimos, a través de él se creó el núcleo verdadero en Rosario, porque Rosario tiene un núcleo magnético trabajando desde hace muchos años. Entonces, con Salta, que se reúne ahora a la fuerza de Rosario, y también Buenos Aires, son tres puntos magnéticos — que no voy a decir que sean puntos donde habitan los Maestros, porque Ellos trabajan desde el plano causal — sino que me refiero a la línea de energía que se trasmite en forma de triángulo para constituir un trabajo de la propia Jerarquía aquí. Y esto no sólo en Argentina sino en otras partes de América y otras partes de Europa, y aún de Asia. Entonces, existe un cambio total de perspectiva. La perspectiva de la Jerarquía, recién terminada la gran guerra que aparentemente terminó en el 45, fue ayudar a las fuerzas aliadas para vencer, como sabéis, al partido internacional porque era la sede de la magia negra, y continúa siéndolo. Entonces, todo cuanto sucede actualmente es volver a empezar la vida de acuerdo con los principios éticos y morales que lleva la propia Jerarquía, y como que esos principios éticos y sociales están profundamente arraigados en un pueblo que ha sufrido mucho, es porqué aquí, que se ha sufrido mucho, es donde germinó esa semilla de fraternidad. Son esas lucecitas que vio la Jerarquía, porque la Jerarquía está actuando de acuerdo con la ley, o un principio, el principio de economía de fuerzas, y como que trabaja de acuerdo con el principio de economía es por lo que no puede lanzar sus dardos sobre la indecisa oscuridad sino donde ya hay luz. Y eso es lo que ha sucedido en Argentina, que muchos dardos de luz de los Maestros se están introduciendo en los grupos esotéricos, y aún en los grupos místicos y sociales y en pequeños grupos que también pronto constituirán núcleos de luz, hasta constituir el núcleo de luz nacional. Y, esotéricamente entendido, se nos dice que vendrá a visitarnos el propio Maestro Conde de Saint Germain, el Chohan de Séptimo Rayo; y el Séptimo Rayo condiciona siempre el aspecto mágico, el aspecto de realización dentro de un país. Por lo tanto, estamos trabajando con grandes energías. Aparentemente somos pocos, pero la Jerarquía jamás miró la cantidad de personas sino la calidad del propósito de las personas. De ahí que cuando se ve una organización de tipo religioso, o de otro tipo, donde se están dando fenómenos de masa, es porque se ha perdido el aspecto luz, porque siempre es el núcleo en el corazón, el más pequeño aparentemente de todo el organismo, el que condiciona todo esto y no al revés. Así la nueva religión, la universal, de la cual será el Jefe el propio Maestro Jesús, según dice el Maestro Tibetano, tendrá un valor realmente espiritual, no será una doctrina ni se apoyará en el dogma o la tradición porque eso es falso, y como es falso no puede responder a las exigencias de la nueva Era ni a los propósitos de la Gran Fraternidad. ¿Veis?, hablando de la juventud hemos llegado a rozar un aspecto general de la humanidad que está en el trance de crear cosas nuevas. Los grandes introductores, los grandes innovadores surgen siempre que existe una crisis, y como el fenómeno crisis es siempre la radiación, y como el factor que ha creado esta resistencia es el dolor, se ha producido una luz, un fuego, que es lo que está intensificando la Jerarquía. Y ahora viene la luz sin sufrimiento. Y la luz sin sufrimiento, o sea, el Cuarto Rayo de Armonía sin conflicto, es el que está atravesando una fase importante dentro de la vida social argentina. El otro día Zulema había tenido un sueño, que un Maestro de Cuarto Rayo trabajaba en Argentina. Y este sueño es verdad. Ella lo ha sentido y le ha dado la forma de sueño. Hay un Maestro de Cuarto Rayo que trabaja. ¿Os dais cuenta que el Cuarto Rayo, el cuarto Centro que es la Vida, el cuarto Esquema que es nuestra Tierra y el cuarto Universo que es un Universo de cuarto Orden, que es el Sistema Solar, han creado una línea magnética que va directamente del Logos Solar a la humanidad y al corazón del hombre? Y aquí hay un gran motivo, no de reflexión sino de vivencia. Es darse cuenta por qué existe un yoga actual que tiene por objeto purificar el área social de los pueblos, un Cuarto Rayo sin conflicto, porque el conflicto también lo trae el Raja Yoga, aunque sea un yoga superior, pues tiene división entre la mente concreta y la mente abstracta y trabaja siempre especulando entre la mente concreta y la mente abstracta; pero, el corazón es solamente uno, es algo total, porque representa la vida del espíritu, la vida de la Mónada. ¿Por qué Agni Yoga es el

yoga de síntesis, el yoga del fuego? El fuego es purificador y tiene como consecuencia dejar el corazón tan suave y tan limpio que realmente pueda albergar la armonía que carece de conflicto, y este Cuarto Rayo trae la paz y la libertad de los pueblos. Por lo tanto, todo este proceso se descuenta de unas personas de España que vienen aquí solamente para dar un mensaje. Es que todo el que viene enarbolando un mensaje. ¿Se dan cuenta que no es de España el mensaje sino que es la Jerarquía que utiliza uno de sus eslabones para introducir luz donde ya existe? Aumentar la luz entonces es la misión de los pequeños discípulos como nosotros. Queremos que la gente comprenda realmente que la Jerarquía está actuando aquí y ahora, y que todo lo que se ha dicho acerca de los ángeles, acerca de la magia organizada y acerca de Shamballa son vertientes que tienen que codificarse, podemos decirlo así. Todas las exigencias posibles para la era de Acuario y todo cuanto estemos realizando será válido hasta la 5ª Ronda, porque trabajamos con aquello que es la esencia, en cambio, la mente trabaja con substancia, siempre con *chitta*, con la conciencia. Trabajamos con el corazón, *ananda*, como se decía en términos sánscritos. Es entonces cuando existe una atención total del ser con todo cuanto está pasando ante su vista sin dejar pasar nada desapercibido, porque todo tiene su validez. Esta cosa que estamos viendo ahora, los sucesos del tiempo, son vistos de otra manera. Se ven como formando parte de un gran programa cósmico. Nosotros estamos trabajando ahora de acuerdo con el gran programa. No está nuestra voluntad ahí, sino que esa voluntad es solamente una proyección de aquella gran voluntad que ha traído como consecuencia destruir nuestro pequeño libre albedrío personal y nos hace grandes dentro de la pequeña arquitectura que tenemos nosotros como aspecto de manifestación. ¿Verdad que es impresionante este silencio? Porque el silencio no se puede alcanzar sin atención; pero, el silencio por su propia esencia es hacia adentro y hacia fuera, no tiene barreras. Uno contemplando la naturaleza aquí, se extasia y llega tan profundamente dentro de sí mismo que crea una Paz... y uno está tan atento a veces en sí mismo que crea una paz tan tremenda que puede distribuirla y entonces viene el contacto directo. El contacto directo es siempre la expresión de la paz interna. Si no hay esta paz los devas no pueden responder, no puede existir comunicación. Hablo de la ciencia de la manifestación dévica. La paz de la Naturaleza se introduce etéricamente dentro del corazón, pero la comunicación consciente va desde nuestro corazón hacia fuera y los devas responden siempre, y todo está lleno de ese silencio. Los han dejado entrar dándoles la bendición desde el principio, porque han visto a unos que pueden comprenderles. Están tratando desde hace millones de años de lograr que la humanidad les comprenda porque ellos evolucionan a través de la comprensión de la humanidad. Y ahora en virtud de las disposiciones del Gran Maestro en el mundo, existe la oportunidad de estar en contacto consciente con los ángeles y crear un reino unido. Que no sea simplemente para verlos sino para estar unidos, entre-fundidos completamente de acuerdo con la gran programación para todas las eras que puedan venir después de la Era de Acuario, porque la Era de Acuario contiene datos sin precedencia, por ejemplo, en el aspecto dévico, pues ha sido elegida como punto de partida del Señor del Mundo para crear nuevas zonas de interés social. Por ejemplo, para que la ciencia comprenda el principio de la energía, que aún es desconocido. La ciencia utiliza la energía y muy sabiamente, pero todavía no saben los científicos que la energía son devas, que la electricidad son devas, que el aire que respiramos son devas, que las células de nuestro cuerpo son devas, que las células del cuerpo astral son dévicas y que las células mentales son dévicas también. Y aquí está el principio de la comprensión de lo que es la energía. Y todavía pasará tiempo antes de que el científico se atreva a penetrar, no solamente en los dominios de la cuarta dimensión, sino en los niveles sutiles del plano físico donde verá trabajar a los elementales, estas fuerzas que constituyen la tierra, el agua, el fuego, el aire y el éter. Son fuerzas vivas y no simplemente figuraciones o románticos sueños ideados después de leer los cuentos infantiles que nos hablan de los enanitos, de las hadas y de toda esta proyección celeste en la vida de los niños, sino que resulta una verdad que cuando el hombre se vuelve niño recupera la visión de estos elementales. Ellos están tratando de introducirse al punto de querer imitar al hombre. Es curioso ver como un elemental de esos que llamamos enanitos trata de imitar al hombre en sus vestidos, en todo; aunque lo hacen en forma muy desproporcionada, con sombreros grandes y guantes grandes. Es interesante ver cómo están en nuestra vida. Y los duendes de las casas, que son aquellos gnomos que entraron en la vida social humana como animales domésticos, que están aprendiendo de uno, la ciencia de su propia evolución; porque el hombre, así como hace con los animales, que los domestica a partir del animal salvaje para individualizarlos, así el contacto de los pequeños elementales con el ser humano es para introducirse en la vida de los devas superiores. A veces se escuchan ruidos en las casas y la gente se espanta, y es que quieren hablar con ella y no se les presta atención. Con el tiempo esos ruidos no serán motivo de temor porque los veréis. Habréis adquirido al menos la clarividencia etérica y así podremos ver la profusión de vidas sutiles desconocidas que pueblan el éter, en sus distintas progresiones físicas solamente. Hablo solamente del plano físico que desconocemos actualmente en su cuarto, quinto, sexto y séptimo éter. Conocemos lo sólido, lo líquido y lo gaseoso, pero, ¿qué sabemos de lo etérico? Nada. Porque el principio es ver esta profusión de vidas que están tratando de comunicarse con nosotros, y una de las primeras lecciones del Ashrama es ponerse en contacto con esas criaturas y ver cómo están tratando constantemente de unificarse con los seres humanos, de unificar su pequeña aura a través del aura que les proporcionamos nosotros, y están creciendo en vibración a través de lo que sucede en un hogar. Los duendes familiares forman parte del contexto de la familia y no nos damos cuenta. Están evolucionando a través de nosotros, son aquellos que juegan con los gatos y los perros. Y a veces vemos que los perros y los gatos están haciendo cosas raras... es que quieren que nos demos cuenta que están ahí, y ese es el primer paso. Ya vendrá después, cuando la vibración haya alcanzado cierto punto, el que el Maestro te ponga en contacto con un gran Deva. Un deva es como si fuese electricidad pura, y en el primer momento no se puede resistir su vibración y, sin embargo, hay que pasar por una serie interminable de vibraciones dévicas antes de enfrentar la fuerza terrible del Señor del Mundo. Esto nos enseña a traficar con el fuego, el fuego de la Naturaleza. Por ejemplo, cuando sientes una vibración como si todo tu cuerpo estuviese sacudido por una vibración eléctrica, pero dulce. No es aquella vibración que te repele sino que se te hace tan potente o más que aquella, pero que se introduce dulcemente en tus vehículos, pero al propio tiempo dotándoles de un gran dinamismo creador. Y esto se va adquiriendo progresivamente con la atención. Atención a la Naturaleza, atención a las flores, al hablar de las flores, al hablar de la hierba y al hablar de las nubes que constituyen los devas, los silfos del aire recreándose en sus creaciones, tal como los vemos cuando vamos en un avión. Y estas son cosas que aparentemente no tienen importancia pero constituyen los puntos de paso en la escuela ashramica. Luego surge inesperadamente el contacto dévico de un ángel que te toma como amigo, como me sucede a mí con Jezazel, que te enseña los misterios de su reino y que te permite penetrar en ciertas regiones de la Naturaleza que no todo el mundo puede ver. Ha tenido que haber una gran simpatía vibratoria con un ser extraordinario quizás de la naturaleza de un Adepto. Pero en el mundo de los devas hay que ver la magnitud de su proyección, y cómo te enseña el misterio del fuego, del agua, cómo se crea la tierra, o cómo se gesta en el aire una nube, o cómo se gesta una tormenta, o como se descarga un rayo... ¡Y todo es dévico! Es lo que no comprende todavía la ciencia. La ciencia canaliza solamente un rayo, que es una descarga ígnea de los agnis, utilizando un pararrayos, y entonces desaparece para evitar que sea tan potentemente fuerte el contacto con esta fuerza tremendamente dévica. Y así se van explicando todos los misterios de la Naturaleza, para que nos demos cuenta de lo poco que conocemos, pues conocemos solo los efectos pero no las causas. Y para llegar a las causas hay que estar muy atentos, porque aparentemente la atención dice esto o aquello, pero no, en realidad la atención viene en profundidad hasta que llega el momento en que te das cuenta de que has profundizado tanto que ves la causa de la energía. Entonces, aprendes aquella máxima esotérica que dice: *“la energía sigue al pensamiento”*, es que la energía siempre son los ángeles, y tú solamente estás utilizando el pensamiento. Es claro, el pensamiento tiene que apoyarse en la arquitectura geométrica de los ángeles y crecer en perspectiva, en color y en vibración, hasta llegar a ciertos puntos culminantes. ¿Veis? Hemos comenzado hablando de la juventud y hemos terminado hablando de las causas que generan los acontecimientos vitales de la vida de la Naturaleza, y en el contexto social del hombre en toda su plenitud, aprendiendo la ciencia de la observación, aprendiendo también la ciencia de la responsabilidad, que es darse cuenta de que tú contribuyes con tu fuerza a matizar los ambientes de fuerza positiva o de fuerza negativa. La responsabilidad del discípulo es esto, que cuando habla a veces ve lo que está proyectando y cuando se ha dado cuenta de los efectos de sus palabras se vuelve muy cauto y circunspecto, porque se hace responsable. Todos tenemos cierto poder, nos falta responsabilidad al utilizar esta fuerza. Y el esoterista que tiene muchos conocimientos esotéricos, sin darse cuenta adquirirá en virtud del conocimiento ciertos poderes en el mundo de la mente, y tendrá que adquirir la fuerza del corazón que le da responsabilidad. Y así siempre encontramos núcleos muy positivos en nosotros para desarrollar. Podrán decir: “no veo esto”, pero sí que existe, porque no existe ningún efecto que no tenga una causa determinada. ¿Y quién crea todo esto? Nosotros no. ¿Quién crea una nube o el aire que respiramos? Nosotros no. Y Dios tampoco puede rebajarse a decir: “Yo hago esto con mis manos” sino que todo este contexto es la construcción viva de todo cuanto existe en el Universo. Y ahora, para terminar, se presenta la oportunidad de que el hombre piense con sencillez y claridad para que el deva responda con más energía que antaño, entonces, se producirá el fenómeno de radiación, que es cuando el deva puede comunicarse internamente con el hombre avivando su aura magnética, *y el aura magnética sirve para curar, para convencer sin atar y para atraer aún sin convencer.*

La Gran Aventura de la Conciencia
San Carlos de Bariloche, 24 de Noviembre de 1985

Presentación. — Buenas noches, darles la bienvenida, las gracias por estar aquí. También las gracias a la gente del Bolsón que se ha acercado a este lugar para compartir este momento con el señor Vicente Beltrán Anglada. Es un alto honor tenerlo aquí entre nosotros y nuestra alegría es una extensión de

la que seguramente sienten todos los argentinos cuando él recorría nuestro país con su mensaje de amor. Al finalizar este encuentro, esta conferencia, el señor Anglada responderá gustosamente todas las preguntas que se formulen. Nosotros queremos solicitarles a ustedes se tomen la molestia de anotar las preguntas que desean formular en los papelitos que les fueron entregados a la entrada. Con nosotros, para brindarnos su mensaje de la Nueva Era, el señor Vicente Beltrán Anglada.

Vicente Beltrán Anglada. — La vida es muy compleja y si queremos vivir en paz con nosotros mismos no tenemos más remedio que simplificarla. Me pregunto, sin embargo, ¿cuál es el sentido íntimo de esta simplificación? Me pregunto también, ¿cuántos, después de haber comprendido la complejidad de la vida tendrán el suficiente valor para simplificarla? ¿Y qué hay que entender por simplificación? Si nos analizamos profundamente, nos daremos cuenta que muy pocas veces en la vida somos nosotros mismos y que enfrentamos la vida de una forma indirecta, porque la enfrentamos a través de una serie interminable de recuerdos que constituyen los extractos de la propia conciencia de nuestro propio yo. ¿Pero, qué sucede cuando afrontamos la vida con todas sus complejidades a través de la complejidad que significa este extracto de memorias acumuladas en el tiempo? Y, entonces, surge el gran interrogante: ¿cómo podremos liberarnos de los condicionamientos del tiempo que han producido este residuo de memorias que impide que enfrentemos la realidad en forma directa y sin pasar por los recuerdos? Tiene que existir forzosamente, no una simple técnica de aproximación a lo que llamamos simplificación, sino el deber social de ser sencillos en todas nuestras actitudes: mentales, emocionales y físicas. Pues es precisamente el condicionamiento de la mente, con su compleja red de pensamientos que no nos abandona porque en nosotros encuentra residuos del pasado y, por lo tanto, ahí están, clavados en nuestra mente, impidiéndonos pensar con profundidad y sencillez, tal como lo exige la inteligencia creadora. ¿Y qué sucede con el deseo? ¿Somos nosotros el deseo? ¿O es el deseo que se ha apoderado de nosotros hasta constituir una entidad tan potente como nosotros mismos? Además, ¿qué es el cuerpo sino el resultado de tantos complicados mecanismos que desconocemos casi en su totalidad? Naturalmente, cuando enfrentamos la vida desde el punto de vista del pasado — que es lo que solemos hacer — creamos la complejidad ambiental y toda complejidad trae como consecuencia separatividad humana. El yo sin complejos es único en todos los seres humanos. Cuando se adorna con la compleja red de los recuerdos es otra entidad totalmente distinta, es la entidad que nos obliga a pensar, a sentir y a actuar, pero que no somos nosotros mismos, y entonces, aquello que debería ser una simplificación constante dentro del ámbito social se convierte en un condicionamiento constante que nos obliga a pensar de acuerdo con aquellas motivaciones que desconocemos pero que están aparte de nosotros mismos, hasta el extremo de pensar de que no es ya una prerrogativa del hombre sino que, a través del hombre, está tratando de pensar el gran mecanismo social que hemos creado. Y, entonces, no es difícil prever los resultados: la presión de los tiempos, el condicionamiento del ánimo, la lucha de clases, el desequilibrio social entre la riqueza y la pobreza, entre lo bueno y lo malo, la distinción por razones de hábitat social, todo esto se va acumulando, va creando una memoria constante que retuerce la mente y le impide percibir lo que es la verdad. Para mí, la verdad es el Yo, el Yo inmaculado, libre de todo condicionamiento. Ahí viene ahora el gran desafío de la conciencia del ser humano inteligente de esta época. Una época marcada por grandes acontecimientos históricos y también por grandes acontecimientos místicos, que no por ser subjetivos hay que dejar de lado, porque en la vida de la Naturaleza, que es un movimiento de expansión cíclica, aquello que es subjetivo, tiende inexorablemente a volverse objetivo. Así sucede con la vida del hombre que, siendo en esencia algo subjetivo —subjetivo de algo que es conocido para la conciencia actual— se muestra objetivamente a través de una entidad que llamamos ser humano, con una mente, un cuerpo emocional y un cuerpo físico. ¿Y qué sucede entonces? Que debido a la presión y al condicionamiento del ambiente, el Yo queda separado de su estructura porque la mente piensa por sí misma aparte del pensador, el deseo se apodera del ser humano, y el cuerpo humano es la maquinaria instintiva que es el resultado del condicionamiento mental y emocional. Y así va sucediendo desde el principio de los tiempos, desde que el ser humano adquirió la conciencia humana verdaderamente, definida técnicamente como autoconciencia. Y me pregunto si somos autoconscientes constantemente o sólo durante breves instantes durante el prolongado período de nuestra vida, cuando nos damos cuenta del condicionamiento y decimos: ¡Basta! Que cuando decimos: ¡Basta! Surge la voluntad del pensador y no de aquello que nos obliga a pensar. Aquí está el principio de la realización del hombre, del ser humano. Desde tiempos inmemoriales estamos siguiendo fatalmente esta línea hereditaria, estos códigos genéticos llenos de recuerdos ancestrales que nos obligan a una condición que no es netamente humana, si tenemos en cuenta que el hombre es la pureza infinita de la sociedad y que no está cumpliendo adecuadamente su misión. Es la complejidad ambiental adueñada de nuestra mente la que se ha convertido en el elemento separativo de la sociedad, con toda la desigualdad social a la que hacíamos referencia. Entonces, debe existir forzosamente en algún lugar de nuestra conciencia un punto libre, completamente libre, que hay que descubrir a toda costa si queremos realmente cumplir nuestra función como pensadores y no simplemente como autómatas del pensamiento. ¿Se dan cuenta de la diferencia entre pensar y ser pensados? ¿O de sentir y ser sentidos? ¿O de actuar y ser actualizados? Esta es la gran aventura de la conciencia y los momentos actuales están tan llenos de oportunidades, debido a la presión de los tiempos y a la carrera cíclica de la propia evolución, que sería muy poco inteligente no aprovecharlas. Y me pregunto si aquí y ahora seremos tan conscientes, tan autoconscientes, que podamos percibir siquiera algo de este pequeño espacio vacío dentro de la conciencia que exige ser ampliado hasta convertirse en el propio espacio cósmico. Esto es lo que quisiera discutir con ustedes hoy y aquí a través de sus preguntas, porque las preguntas suscitan algo más detalladamente de lo que significa precisamente este espacio vacío que tenemos el deber de dilatar hasta convertirlo en el asidero de lo cósmico. Así, espero sus preguntas, pues creo que con las preguntas y las respuestas vamos a salir todos enriquecidos, algo más dilatados dentro de este pequeño vacío creador de nuestra conciencia actual.

Interlocutor. — ¿Cómo se desarrolla el espacio interno?

Vicente. — Me pregunto si hemos reparado alguna vez en este espacio interno que llamo vacío. Toda nuestra conciencia está volcada al exterior, incluso lo que llamamos vida espiritual está volcada al exterior. La meditación, el yoga, todos los sistemas de entrenamiento espiritual, que tendrían que ser hacia adentro, siempre van volcados hacia afuera, de manera que entre nosotros y el vacío creador de la conciencia, que es el Yo, hemos situado todo lo demás externo, aquello que hemos creado a través del tiempo. ¿Acaso un ideal no es externo? Solamente el Yo es interno. Los ideales, las creencias, la fe, el conocimiento, siempre es externo, y como estamos volcados hacia lo externo nunca reparamos en el espacio vacío dentro de la conciencia, que exige liberación. Entonces, la liberación es algo auténticamente individual que no debe estar plegado a la sumisión de lo externo, sea de la categoría espiritual que fuere, porque si Dios está en el hombre, como están de acuerdo en afirmar todas las religiones y filosofías del mundo, ¿por qué crear un intermediario entre nosotros y aquello que es Dios en nosotros? Llamemos Dios a este vacío interno que desconocemos y nos daremos cuenta que nunca buscamos realmente este vacío donde vive la Divinidad sino que buscamos los intermediarios, y los intermediarios nos separan de este Dios interno. Se trata de ser muy valiente para comprender el hecho, y más valiente todavía para poder vivir sin andamiajes, porque, como les digo, existe una exigencia divina en nosotros, una exigencia divina que es la propia voz de la conciencia redimida dentro de un espacio neutro que desconocemos. Como que nunca penetramos en el santuario interno y nos falta agilidad en la conciencia, entonces buscamos el sucedáneo, un paso de ayuda o un consuelo, o un conocimiento externo para aclarar la duda interna. Y, entonces, aumentamos la complejidad de nuestra conciencia, la cual hacía referencia al empezar esta pequeña discusión. Es decir, podemos decir con justicia que hemos descubierto la paz dentro de nosotros, que hay una pequeña parcela de felicidad íntegra en nuestro corazón, después de haber atravesado todo este campo complejo de intermediarios. La mente del individuo, sea cual fuere su naturaleza, está tratando de comprender el significado de la vida, ¿y cómo lo hace? A través de los pensamientos. ¿Y qué son los pensamientos? ¿Acaso no son residuos del pasado? ¿Acaso no son recuerdos? ¿Y cómo puede el recuerdo enfrentarse con la realidad que está aquí y ahora? ¿Por qué no pensamos en términos de aquí y ahora y dejamos todo lo demás? Hay que educar al sentimiento religioso, no crear una religión en nosotros. No sé si se darán cuenta ustedes de la responsabilidad social del hombre que quiere descubrir la verdad y convertirse en el camino que conduce a la verdad que es la Vida. Entonces, ¿por qué no darnos cuenta ya, de inmediato, que estamos enfrentando la vida simplemente por los flancos y no directamente, tal como es la exigencia del Pensador? El Pensador interno, el Dios que habita estos grandes vacíos tenebrosos de la conciencia que desconocemos y que tarde o temprano tendremos que descubrir si queremos descubrir la paz, la integridad y la justicia, que es esencialmente libertad humana.

Interlocutor. — ¿Es posible llegar al conocimiento total del espíritu en pareja? Y si lo es, ¿cómo?

Vicente. — ¿Qué entendemos por pareja? ¿La persona del sexo opuesto que hemos elegido para constituir una familia? Y si tal es el caso, ¿habremos elegido bien? Como ustedes saben, nuestra propia complejidad nos obliga a una serie interminable de elecciones, nos vemos obligados a decidir entre varias situaciones, pero estamos sujetos al imperio de la forma. La forma condiciona la imagen. ¿Una imagen objetiva refleja acaso la belleza interna, el ideal de justicia, de libertad? ¿Acaso una gran fachada nos da la idea de un edificio bien construido internamente? ¿Qué sucede entonces? Sabemos que el hombre fatalmente debe unirse a la mujer y la mujer al hombre para constituir una familia, ¿y qué haremos entonces? Una gran división en la familia por motivo de incorrectas elecciones. Entonces, ¿cómo distinguir la pareja como diríamos? ¿No será buscando la belleza interna y no la arquitectura de la forma externa? ¿De qué se enamora el hombre en una mujer? Del atractivo, de la belleza, de la gracia aparente, del donaire, como diríamos en castellano. Pero, ¿y lo

interno? ¿Cómo descubriremos el valor de lo interno si nosotros vivimos afuera también? ¿Se dan cuenta de la situación? Siempre pararemos en lo mismo. Hay que decidir con justicia, hay que hacer buenas elecciones en todos los momentos y en todas las situaciones posibles. Pero, ¿quién es la entidad que elige, que coordina, que acumula datos y después selecciona los datos? Una personalidad muy compleja, tan compleja que ha perdido por completo la libertad de decidir con justicia las situaciones y entonces viene el caos social. Les estoy hablando de un gran descubrimiento de la época que es el gran vacío de la conciencia que identifica el Pensador, y el Pensador nunca se equivoca porque es Dios en nosotros, es Cristo en nosotros, la esperanza de Gloria tal como se dice en los textos bíblicos. Pero, ¿qué hacemos nosotros? La complejidad nos arrastra hasta la forma, la vida de la forma cautiva nuestro libre albedrío, entonces, nos equivocamos porque no estamos en contacto con el gran Pensador de la conciencia. Dios en nosotros puede decidir sin equivocarse. El hombre, ausente de este contacto, se equivoca constantemente. Y sucede entonces lo que llamaríamos el karma y el destino de la pareja. Y todo el mundo está diciendo: "Me he equivocado por efecto del karma". Y yo les diría que el karma es el efecto de su conciencia incorrectamente proyectada. ¿Qué es el destino? ¿Qué es la conciencia sino nosotros mismos? Si nos equivocamos creamos el karma, el destino; si acertamos, lo mismo. ¿Y qué diferencia hay entre un destino agradable y un destino que no lo es? Si una simple vuelta dentro del sistema de elecciones de la conciencia, que unas veces se equivoca y otras cumple con un cometido superior y no se equivoca, sino que cumple un destino aparentemente kármico. Pero, vayamos al fondo de la cuestión: ¿por qué no adquirir una conciencia de integridad, una conciencia que esté más allá de esta capacidad de decidir con lo que significa poder equivocarse constantemente? Yo siempre hago la distinción entre el libre albedrío y la voluntad que es el Yo. El libre albedrío es el resultado de la acumulación de los datos y los recuerdos a través del tiempo. Elegimos impulsados por recuerdos, no por esta actualidad incesante del aquí y ahora. Si tenemos la oportunidad —y espero que la tengamos cuanto más pronto mejor— de entrever el misterio que existe dentro de estas tremendas oscuridades de nosotros mismos, de estas zonas desconocidas cósmicas donde habita un Dios en nosotros, ¿qué sucederá?, que entonces reemplazaremos el libre albedrío por la voluntad divina en nosotros. Y si estamos en posesión de esta gran voluntad en nosotros, ya jamás podremos equivocarnos. Serán actos de justicia, no simplemente actos del karma o del destino. Entonces, podremos decir: "yo soy mi karma", "yo soy mi destino" y, por lo tanto, empezará una era de creación dentro de la conciencia, y esto es precisamente la gran prerrogativa social para esta Nueva Era con destino al ser humano, que comprenda finalmente que su objetivo en la vida no es ir extendiéndose en lo horizontal, sino que a la par que está avanzando en lo horizontal también tiene que elevarse en lo vertical. Tendremos entonces un aspecto objetivo horizontal y un aspecto subjetivo vertical, y entonces tendremos un equilibrio. Y este equilibrio será la facultad de distinguir completamente y sin equivocaciones qué es lo que debemos hacer en cualquier momento, en cualquier lugar y ante cualquier problema.

Interlocutor. — ¿Cuál cree que es el modo práctico de lograr autoconciencia?

Vicente. — La autoconciencia está unida a este gran vacío de integridad dentro de nosotros mismos. La conciencia viene a ser como una acumulación de recuerdos en el tiempo, y a este ramillete de recuerdos en el tiempo llamamos el yo, la conciencia. Entonces, hay que pasar de la conciencia a la autoconciencia. ¿Y cómo se logra este paso que va de lo estéril a lo fértil dentro de la conciencia? Observando muy atentamente los acontecimientos del tiempo, lo cual significa que cada momento del tiempo tendrá su valor total, no simplemente parcial, por el hecho de que estaremos atentos constante e intermitentemente. Aquí y ahora hay que estar atentos porque es un deber social. Y cuando estemos en el hogar con la familia, con nuestro grupo social, tendremos el deber social de estar atentos y, esta atención es el principio de la autoconciencia. Bien mirado, un mineral tiene una conciencia rudimentaria, sin sensibilidad, pero, al fin, conciencia. ¿Qué sucede con el reino vegetal? Tiene una conciencia de sensibilidad, por lo tanto, está en cierta manera en el caso del ser humano. ¿Y el animal acaso no es consciente? Consciente de sí mismo aunque sea en forma instintiva. Y el hombre continúa porque es el resultado de los tres reinos, pues la mente está en conexión con el reino animal, su cuerpo emocional en contacto con el reino vegetal y su cuerpo físico casi que podemos decir que pertenece todavía al mundo mineral. Entonces, debemos distinguir nuestra conciencia de los demás reinos. ¿Qué se precisa entonces? Lo que no tienen los demás reinos: esta conciencia vertical que crea autoconciencia. Yo digo que la conciencia vertical sólo se logra con la atención. La atención produce autoconciencia y al propio tiempo nos libera de los recuerdos del pasado. ¡Cuidado!, podemos recordar los hechos del pasado pues forman parte de la cadena de acontecimientos, no de nuestra vida actual sino de todas las vidas, si ustedes aceptan que la vida continúa constantemente porque es eterna. Entonces, el paso que va de la conciencia a la autoconciencia ha de ser medido en términos de la observación constante. A medida que estemos atentos el recuerdo será nuestro aliado, no nuestro enemigo, enfrentaremos las situaciones y el presente, lo cual significa que en el momento de observar estaremos vacíos por completo porque estaremos en contacto con algo nuevo y desconocido que es el eterno ahora de la conciencia. ¿Se dan cuenta? Es muy sutil esta idea. Si adivinamos o descubrimos la sutilidad de esta idea y logramos aplicarla adquiriremos la integridad de lo que podríamos definir con justicia: "autoconciencia", la conciencia del propio yo. Lo cual no sucede porque solamente somos autoconscientes en determinados momentos de gran tensión en nuestra vida, después somos solamente conscientes, y hay que darse cuenta que cuando seamos autoconscientes por completo dominaremos el cuerpo mental—nuestra mente— el cuerpo emocional —nuestros deseos— y el cuerpo físico, con todas sus solicitudes instintivas.

Interlocutor. — Somos complejos. ¿Cómo descondicionarnos para encontrarnos con nuestro Dios interno?

Vicente. — Si nos damos cuenta de que somos complejos no tenemos alternativa, tendremos que simplificar. ¿Qué entendemos por simplificar? Volvemos a lo mismo, es tan sencillo de comprender. Volvamos al momento presente donde todo es nuevo y renovado. ¿Y puede existir algo tan sencillo como lo que se presenta nuevo y renovado? El presente es nuevo, ¿verdad? No tiene complicación. Entonces, ¿por qué al pensar, al enfrentar este ahora de la conciencia utilizamos el recuerdo, la conciencia del yo inferior? Ahí está el proceso y el gran reto para la conciencia del ser humano inteligente que esté realmente interesado en descubrir la verdad de su propia vida, y con este descubrimiento hallar el remanso de paz que anhelantemente busca desde el principio de los tiempos. ¿Acaso no están aquí porque quieren saber algo de su paz, de su felicidad? Buscan algo, ¿verdad? ¿Y dónde lo buscan? Esto ustedes tienen que decidirlo. ¿Dónde y cómo buscan esta paz? La buscan porque es la presión de Dios en su conciencia, o lo buscan porque tienen miedo a enfrentar situaciones. Ahí está el gran problema de la época si se tiene en cuenta que somos un resultado del pasado y que vivimos angustiados pensando en el futuro, nos daremos cuenta exactamente de la situación actual de nuestra conciencia y lo que es la complejidad que atenta contra la sencillez de la vida. Vamos a ver qué sucede con nuestra mente. ¿Se han dado cuenta que está llena de pensamientos? Y que ustedes no pueden extirparlos solamente utilizando una disciplina mental o pueden luchar contra sus deseos o contra las exigencias del cuerpo físico. Entonces, se darán cuenta del por qué es necesario un cambio en sus vidas. Pues la complejidad siempre trae confusión y sufrimiento, en tanto que la sencillez atrae como consecuencia paz y libertad interior. Esto es lo que realmente está tratando de decir y hacer y dar a conocer el gran código de valores de justicia de la Nueva Era, la era cósmica. ¿Y cómo vamos a captar las exigencias de la era cósmica si nuestra mente no se renueva así misma, si el corazón no está renovado por completo, si somos dueños de nosotros mismos, por ejemplo? La cuestión está pues: en cómo y de qué manera vamos a simplificar. Yo siempre les diré: todo cuanto sobre de su conciencia láncelo fuera, destrúyanlo, porque si no esto les destruirá a ustedes, los llevará de confusión en confusión y al aumentar la confusión, aumentará el sufrimiento y nadie en el mundo, por elevado que sea, podrá liberarles del sufrimiento si ustedes no simplifican su vida. Ni la religión, ni la política, ni la economía, ni el espíritu social de los pueblos podrá hacer nada con ustedes o para ustedes. Si ustedes no simplifican la conciencia hasta llegar a este punto de síntesis o este vacío habitado por el Dios interno donde existe paz y, por lo tanto, una ausencia total de confusión y sufrimiento.

Interlocutor. — Quisiera saber dónde hay que poner la energía para lograr que más conciencias despierten.

Vicente. — Yo diría: ¿dónde hay que situar la atención para que se proyecte la energía? Esta sería la pregunta correcta, pero el significado se comprende perfectamente. ¿Qué sucede cuando estamos muy atentos? Examinense a ustedes mismos cuando están atentos, ¿dónde está el pensamiento?, ¿dónde está el Yo? No existe ¿verdad? Están atentos. Este es el paso que va para distribuir correctamente las energías. Yo les digo que hay muchas corrientes de energía que desconocemos y, por lo tanto, al desconocerlas y no utilizar la atención como punto de proyección, se están desparramando sin que llegue a alcanzar aquellos niveles de complejidad y serían destruidos. La atención nos libera del pensamiento porque la atención no es la mente. La mente solamente es un proyector de la atención, la atención es Dios en nosotros y ¿quién teniendo a Dios en sí mismo va a buscar algo fuera? Si tenemos el instrumento de la perfección en nosotros: ¿por qué lo buscamos fuera constantemente? ¿O, acaso sentimos paz buscando fuera la paz que tenemos dentro? ¿Acaso sienten paz en sus corazones? ¿Acaso se sienten ustedes libres por completo de las imposiciones del tiempo? Esa es la cuestión, si no se sienten libres, si no sienten paz en su corazón, si no han descubierto este vacío al cual hago referencia, ¿para qué seguir luchando afuera buscando aquello que tienen dentro? Hay que ser muy inteligentes y al propio tiempo muy audaces para romper todos los compromisos que hayamos adquirido durante el curso de la existencia, porque los compromisos —y ustedes son inteligentes y creo que lo son— están cifrados en toda esta pléyade de recuerdos que constituyen el ser que llamamos "nuestro yo", pero el yo es una negación del vacío espiritual donde existe el verdadero Yo espiritual con mayúsculas, o Dios en nosotros, o "Cristo en Ti esperanza de Gloria". Siempre estamos buscando fuera y el problema siempre está fuera, no adentro. La paz es interna, no externa. Nadie puede depararles a ustedes la paz, ni la libertad, ni las exigencias del tiempo, si ustedes no lo son internamente, lo demás vendrá por añadidura. Primero hay que buscar al Dios

interno y en eso están de acuerdo todas las religiones. Hay que buscar al Dios interno porque Dios está en nosotros, entonces, ¿por qué seguimos firmando compromisos? El compromiso ata, nos separa de la paz interna, esto hay que ir reconociéndolo muy íntimamente y que no constituya un pensamiento simiente para sus meditaciones, porque si se dan cuenta de la verdad ustedes van eliminando progresivamente todos los pensamientos simientes que son los recuerdos temporales. Entonces, sucederá algo maravilloso: ustedes serán sí mismos, serán Dios en ustedes y tendrán paz, libertad y podrán aplicar en virtud... **[Corte de sonido]**... Me pregunto: ¿qué es o qué significa tomar conciencia? Podemos tomar conciencia de cualquier cosa, incluso de una cosa irreal. Ahora, si usted "por tomar conciencia" se refiere a descubrir el yo interior, le diré que jamás hay peligro de descarrilamiento o de extorsión de la conciencia. Tomar conciencia es estar atento a algo ¿verdad? Podemos estar atentos a algo que es incorrecto y tomamos conciencia de algo incorrecto, entonces se produce un descarrilamiento, es decir, se alteran profundamente los significados de la vida. En tanto que tomar conciencia de lo interno —lo cual implica descubrimiento del yo— trae como consecuencia un equilibrio constante que se manifestará en la plenitud de la autoconciencia, la conciencia del Yo eterno en nosotros, que de una u otra manera se ha desligado de todos los compromisos del tiempo y esto es —si ustedes lo analizan— un nuevo código de valores sociales, que no se asientan sobre suelos de infertilidad que traen sufrimiento, sino que se asientan en la propia paz interior y resiste todos los embates del tiempo, no hay peligro entonces de distorsión mental ni tampoco de distorsión emocional. Somos íntegros, absolutamente íntegros. La plenitud de la autoconciencia que hemos descubierto y que tratamos de evidenciar en la práctica cotidiana, en nuestra vida social.

Interlocutor. — A su parecer, ¿qué es Dios para el hombre de hoy?

Vicente. — Una idea simplemente. Dios es una idea, un nombre que ha perdido casi totalmente su significado. Todos hablan de Dios y todos aman la verdad o tratan de expresarla, pero, Dios, si bien lo analizan, está más allá de los compromisos del hombre, está más allá del compromiso del hombre, y hemos creado estructuras para que lo reconozcamos. ¿Qué ha pasado? Han surgido los movimientos espirituales de todas clases a través del tiempo sólo para explicar lo que es Dios. ¿Y quién vive a Dios entonces? Es una imagen ¿verdad? ¿Acaso una imagen es la realidad? Bien, hay que darse cuenta entonces de que Dios somos nosotros, no es una imagen, es una realidad. ¿Cómo podemos comprender a Dios, el Dios omnipresente, el Dios creador de la naturaleza, si no hemos comprendido todavía aquella parte de Dios que llamamos el Yo superior o Yo espiritual? Que es el verdadero punto de unión con el Dios omnipresente. Conocemos sólo una pequeña partícula de Dios que es la inmanencia de Dios en nosotros. ¿Y qué sucede con la trascendencia absoluta? Es un misterio. Este misterio se ha convertido en un punto de discusión de todas las religiones y todas tratan de explicar a Dios a su propia manera, o peor todavía, a su propia conveniencia. ¿Y qué sucede con Dios? El pobre Dios está allá arriba no aquí abajo. Nunca lo alcanzaremos a través de un ideal, ni de un credo más o menos religioso, porque se trata del compromiso con Dios mismo dentro de nosotros. ¿Y quién nos enseña a buscar al Cristo interno? Sólo nos ofrecen imágenes de Dios o del Cristo externo, por eso no tenemos paz. Y como que no tenemos paz y tenemos urgencia de ella, estamos constantemente trabajando y sufriendo, buscando a través de cualquier medio que nos dé una noción de Dios y nos hacemos prosélitos de cualquier estructura, lo cual significa que no hemos comprendido el Dios interno y que nuestra mente continúa fría y yerta y nuestro corazón reseco, faltar de amor. ¿Qué es el amor? Dios es Amor. Pero, ¿qué es el amor para nosotros? ¿No es una simple palabra todavía? ¿Qué es la fraternidad? ¿Qué es la justicia? Por favor, seamos consecuentes, porque Dios está en nosotros en la plenitud de su omnipresencia, y nosotros constantemente lo evadimos porque el Dios interno exige una completa inseguridad, lo cual significa una gran sencillez de mente y corazón. Y nosotros estamos buscándole a través de la complejidad o de una serie infinita de complejidades de la existencia. Y así aumenta el dolor de nuestra vida, porque nadie nos ha dado todavía la regla exacta de la Divinidad, porque somos nosotros la única regla exacta, la única medida de la propia creación. *Dios en ti esperanza de gloria* es la realidad, no de ahora, de siempre. Pero, es más fácil buscar a través de otro para evitar el esfuerzo de la búsqueda ¿verdad? Y, entonces, en el esfuerzo de la búsqueda perdemos de vista al Dios interno y así jamás lo descubrimos. Hay que vivir de acuerdo con la ley y con la justicia. ¿Por qué se lucha hoy día por términos acerca de Dios? ¿Acaso cada religión no tiene una forma específica de buscar a Dios o expresarle que choca frecuentemente con la forma de buscarlo en otras religiones? ¿Y acaso no existe la lucha, la tremenda lucha religiosa por imposición de medios, o de sistemas, o de principios, ideales o dogmas? Seamos consecuentes aquí también, porque de no hacerlo continuaremos batiendo el tambor del tiempo y poca resonancia tendremos de la eternidad en nosotros, que es paz y es justicia integral.

Interlocutor. — ¿Es positivo para el joven actual tratar de buscar el camino de la libertad espiritual por medio de la contemplación y contacto con la Naturaleza?

Vicente. — ¿Por qué no contemplamos todo con el mismo amor fraternal con que contemplamos a la Naturaleza? Claro, hemos distinguido entre lo bello que es la Naturaleza, que no reacciona contra nosotros, y los seres humanos que reaccionan contra nosotros y, entonces, hay un gran vacío entre la Naturaleza y el ser humano por motivos siempre de contemplación. ¿Y qué es exactamente la contemplación? ¿Es un sistema, un medio, una disciplina o un estado de conciencia? Porque la persona que tiene la contemplación como estado de conciencia igual contempla al ser humano que cualquier elemento de la Naturaleza como a sí mismo. Es contemplativo porque tiene una conciencia simplemente contemplativa. Pero, claro, me preguntan qué hay que hacer para ser contemplativo. Y yo les digo que es estar muy atento, muy atento siempre, en todo momento, porque la contemplación es el estadio final de una serie interminable de actos de atención. Si lo analizamos en términos de meditación diríamos que es el estadio final de la misma, que empieza con la concentración sobre algo, se extiende en cualidades y significados desde algo y, finalmente, llega el momento en que ya no pudiendo decir nada, porque la mente no alcanza, entra en un estado negativo y a esto le llaman contemplación. Y no es este el caso, porque la contemplación debe ser constante, es la atención constante sobre todos y cada uno de los hechos de la Naturaleza o del tiempo, dentro del hogar, en nuestros ambientes sociales. Hay que estar atentos y cuando la atención sea automática, porque es espontánea en todo momento, surgirá como consecuencia la contemplación, y se convertirá en autoconciencia en nosotros, pero, no busquemos la contemplación como un sistema de disciplina o como un método espiritual de entrenamiento. Vamos a pensar en amplias dimensiones, no pensemos en pensamientos simientes, pensemos en valores absolutos, agrandemos la conciencia hacia donde sea posible según la medida del propio entendimiento y según la propia evolución y seremos contemplativos en esta justa medida. Pero hay que empezar por lo primero, por estar atentos, por observar con serena expectación todo cuanto ocurre dentro y fuera de nosotros, que seamos pensadores, no una máquina a quien obligan a pensar sea por el método de la inducción magnética de mentes más poderosas o por imposición del medio ambiente. Pensemos por nosotros mismos. Estemos atentos, porque la atención constante nos liberará completamente de la imposición ajena. Esta es la ley para el hombre moderno, para el ser inteligente de nuestros días que no se conforma con migajas de conocimiento, que quiere un conocimiento total, aquello que una vez descubierto y comprendido se convierte en la luz de la propia conciencia. Este es el principio de la paz y de la libertad del hombre, que es la libertad de los pueblos.

Interlocutor. — ¿Cuál es el camino mediante el cual se llena el espacio vacío? ¿El pequeño espacio vacío del que habla es el Tao oriental?

Vicente. — Para hollar aquel camino que va de lo complejo a lo simple hay que vivir simplificando constantemente la conciencia. ¿Qué hay que entender por simplificar la conciencia? El vacío creador de la conciencia es el elemento realmente espectacular y realmente profundo que hará de nosotros una entidad nueva. ¿Qué es el vacío? ¿Han experimentado ustedes a veces una sensación de vacío en la conciencia? Cuando ustedes no piensan y no saben por qué ni se lo preguntan, ¿qué sucede? Hay una paz interior. En aquellos momentos se han puesto en contacto con este vacío que yo defino Dios en nosotros. Y este vacío no es simplemente un vacío mental, es un vacío total del cual participa tanto el cuerpo físico, como el cuerpo emocional, como la misma mente. Entonces, si queremos buscar este vacío y descubrirle, experimentarle, tendremos que buscar un medio mediante el cual se produzca ese vacío. El vacío mental es el primer paso porque es la antesala de la autoconciencia. Entonces, ¿cómo simplificar la mente? ¿Cómo evitar que la mente se entrometa en nuestra propia vida creativa que obedece al Yo superior? Tendremos que decir siempre lo mismo hasta la saciedad, porque no existe otro camino. Hemos dicho anteriormente que la atención no es algo mental sino espiritual, es el contacto que tiene Dios con la vida de la Naturaleza a través de nosotros. ¿Y qué hacemos nosotros? Entre el Dios interno y la Naturaleza ponemos una valla de prejuicios, de complejidades, y entonces el vacío de Dios no puede manifestarse en nuestra vida, y entonces el camino debe ser igual al propio objetivo. Debemos vivir en silencio para hallar el silencio, descubrirle, y en cada parcela de la vida existen estos momentos de silencio espontáneos a los cuales no hacemos mucha mención porque son fugaces como relámpagos de noche oscura. De momento todo queda iluminado, pero después las tinieblas son más oscuras. Entonces hay que procurar que este vacío, esta plenitud, se vaya agrandando en nosotros, pero solamente con la atención —que es Dios en nosotros— podemos lograrlo. Dense cuenta lo fácil que es. Cuanto están atentos, la complejidad no existe, existe un vacío entre ustedes y aquello que están observando, lo cual significa que están unidos a aquello que están observando, porque el espacio no existe, porque el tiempo ha desaparecido. Ustedes son aquello que están observando. Y esto no es una elucubración del ánimo ni tampoco un problema mental que está tratando de resolver un psiquiatra o un psicólogo. Se trata de algo más. Se trata de adquirir una conciencia de síntesis mediante la cual el ser humano podrá enfrentar al Dios interno sin pasar por la complejidad, porque hemos dicho anteriormente que Dios actúa en nosotros en forma de vacío, en forma de misterio, en forma de aquello que es desconocido, y tratamos de buscarlo siempre bajo fórmulas de lo conocido y de las complejidades que traen como consecuencia los apoyos externos y los intermediarios. El camino y la meta deben ser de la misma sustancia y de la

propia esencia. Vacíense entonces para descubrir el vacío. Simplifíquense al extremo de percibir la sencillez exquisita de la Creación y, entonces, serán libres por completo de las imposiciones del tiempo, del pasado con todos sus códigos morales basados en leyes atávicas no siempre de acuerdo con la ley de Dios y verán entonces cómo la vida es sencilla. ¿Qué es lo que sucede con la Naturaleza? ¿Acaso lucha la Naturaleza? Sólo el hombre lucha. Primero, la lucha consigo mismo, porque deseando Paz no la encuentra en su corazón, aunque esté allí, porque ha interpuesto entre él y su Paz un código de valores morales que en este caso se convierten en inmorales. Inmoral siempre es aquello que nos aparta de Dios. ¿Y qué nos aparta de Dios, del vacío interno? Examinéense por favor. Ustedes comprenderán qué es lo que les aparta de este Dios interno que vive en la esencia de sí mismo y que, por lo tanto, no se apoya en nada conocido ni en ninguna estructura por elevada que sea, que ofrece libertad y no imposiciones. Esta es la verdad escueta, lisa y llana, que puede resultar dolorosa para algunos, pero no hay otro camino. El camino de los valores absolutos debe ser siempre la negación absoluta de los valores relativos. Esta es la ley para la humanidad.

Interlocutor. — ¿Qué confiabilidad puede tener el hombre en los oráculos, en la pregunta menciona como tales al I Ching, Tarot, etc.?

Vicente. — ¿Y por qué nos apoyamos tanto en los oráculos? ¿Acaso porque hemos perdido la fe en nosotros mismos? Esa es la verdad. Buscamos los oráculos, o lo que dicen los oráculos, porque de una u otra manera hemos perdido el sustento de nuestra propia vida. Y como que el presente es incierto porque se debe al pasado, el futuro no es nada esperanzador, entonces buscamos los oráculos para que nos digan qué es lo que hay que hacer. Hay personas que cada día están leyendo su horóscopo para ver lo que le va a pasar durante el día. ¿No es esta una forma estúpida de enfrentar la vida? Es nueva, que no se basa en ningún código establecido. ¿Y acaso un oráculo no es un código, un código que oprime la razón, que le ofrece seguridad o alguna esperanza en el futuro? ¿Y acaso esto es verdad? ¿No se dan cuenta que esto es falso? El pasado debe ser destruido o al menos amaestrado a nuestra propia ley, y que el futuro es irreal por completo porque es irreal el presente que estamos viviendo, porque lo vivimos de acuerdo con compromisos kármicos o códigos morales, y entonces existe una pared, una trinchera tremenda entre nosotros y la verdad. La verdad no tiene compromisos, como el verdadero amor al cual hacíamos referencia. ¿Acaso cuando hay amor hay elección? Es cuando no hay amor cuando se busca una pareja. Cuando hay amor existe unidad sin pasar por el compromiso y todos vivimos de compromisos. Y el compromiso dentro del cual estamos sumergidos es causa de la inseguridad social y, por lo tanto, un motivo más de sufrimiento. Es un punto de interés para la conciencia, para que nos demos cuenta de una manera real y completa de que hemos perdido progresivamente el timón de la nave de nuestra vida. Están surcando los mares con vientos que proceden de las más lejanas tradiciones y yo les hablo de un navegar libre regido por la ley del Espíritu que somos nosotros.

Interlocutor. — ¿Hay que salir de los opuestos? ¿No existe el bien ni mal, etc.?

Vicente. — ¿Quién ha creado el bien y el mal? ¿Dios acaso? Dios ha firmado su sello en el corazón del hombre, le ha dotado de la libre facultad de decidir. ¿Y cómo decide el hombre? Siempre entre el par de opuestos: el bien y el mal. Pero, ¿por qué está siempre eligiendo entre el bien y el mal y el par de opuestos? ¿Por qué no situarse en el centro del bien y del mal? Porque en el centro del bien y del mal existe un vacío, un equilibrio que desconocemos que puede ser la vida del propio Dios que es equilibrio. Afirmamos el bien cuando somos buenos, ¿verdad?, y afirmamos el mal cuando hacemos las cosas mal, entonces, ¿dónde está aquello que con tanto pavor estamos contemplando desde niños, el cielo y el infierno o el ángel y el diablo? ¿Quién ha creado estas fantasmagóricas creaciones sino nosotros? Y, naturalmente, cuando se nos dice que el mal nos llevará irresistiblemente al infierno tratamos de ser buenos, y este bueno no es bondad exquisita, es un temor al infierno, no la comprensión del bien. Aquí está el punto más delicado de atención: que no existe nada aparte del ser humano, porque el único ser de la Naturaleza que lleva el sello omnipotente de Dios es el hombre, el ser humano. Él crea y él destruye. Él afirma su fe en valores inmortales o en valores irreales. El resultado es la sociedad imperfecta en donde vivimos inmersos. ¿Qué valor tienen el bien y el mal para el hombre que vive en paz o que tiene libertad? ¿Acaso no es una fabricación mental el bien y el mal? ¿Acaso no son irreales desde el punto de vista de la conciencia redimida, a la cual hago referencia cuando hablo de ese espacio vacío ocupado por Dios? ¿O acaso Dios está sujeto al bien y al mal? ¿Qué es Dios en este caso? Será la bondad absoluta no un concepto de bien o de mal fabricados por la mente imperfecta del ser humano. Hay que ser muy libres mentalmente para darse cuenta de que el bien y el mal están en nosotros mediante este código de valores regidos por el libre albedrío, que es la capacidad de equivocarnos constantemente. ¿Ustedes lo saben verdad? Solamente Dios en nosotros —la voluntad de Dios en nuestra conciencia— puede liberarnos de las exigencias del bien y del mal. Estaremos por encima de estas cosas, del cielo y del infierno, que es la fabricación de nuestra propia conciencia.

Interlocutor. — ¿Qué es la tentación?

Vicente. — La tentación siempre es aquel estado de conciencia que sintiéndose arrastrado hacia las cosas incorrectas trata constantemente de buscar el bien como oposición. La tentación siempre es una oposición del bien contra el mal o del mal contra el bien, lo cual significa que la lucha está siempre dentro de nosotros. La tentación no es externa, es el ir de un lado a otro dentro del concepto del bien y del mal, que constituye la propia conciencia. Entonces, puede ser que la tentación tenga algún objetivo si nos aparta del mal y nos obliga hacia el bien, porque creo que era un santo cristiano que decía que *la peor tentación es vivir sin tentaciones*, lo cual, cada uno puede tomarlo a su manera. Pero, si existe un equilibrio interno, si existe libertad interior, no tenemos tentaciones. La tentación nace del miedo y el miedo nos impulsa hacia el bien cuando el mal nos está arrastrando en virtud de nuestras tendencias ancestrales. Pero, ¿qué pasa con la atención? ¿Acaso la atención no es la barrera que limita aquel campo absoluto de dualidad que son el bien y el mal? Entonces, como consecuencia, la única manera de liberarnos de la tentación es estar atentos. Atentos antes de cometer un acto irresponsable. Atentos después de haberlo cometido y también cuando estamos libres de la imposición externa y nos damos cuenta de que realmente estamos libres de tentaciones y esto es para mí lo mejor que puede ocurrirle al ser humano. ¿Además, acaso la tentación no puede ser un motivo de experimentación, o es que tememos experimentar? Pero si experimentamos, estemos atentos, la experiencia de lo que sea. No hay que temer el pecado. El pecado comprendido deja de serlo. ¿Y por qué vivimos en pecado? — utilizo una frase sacramental cristiana— porque no nos damos cuenta de que lo estamos fabricando nosotros dentro de la conciencia, que no es algo externo. Y siempre volveremos a lo mismo. Cuando la mente está regida por códigos de paz, que es una paz sin códigos en el centro de la cuestión, veremos cómo no existe nada en la mente que pueda perturbarnos, habrá un vacío tremendo dentro de la conciencia. Y si no hay nada dentro de la conciencia, ¿dónde está la tentación? Hablamos del vacío como la fórmula infinita de la paz dentro del corazón, pero también afirmando los principios de autoafirmación de la mente regida por el Yo superior, que convierte el campo de la mente en algo absolutamente vacío, y este absoluto vacío que existe es la plenitud de Dios, la paz. Y la paz está por encima de las tentaciones.

Interlocutor. — ¿Qué es para usted el Cristo crucificado?

Vicente. — ¿Por qué crucificamos constantemente a Cristo, preguntaría yo? ¿Por qué no hacemos un énfasis sobre la resurrección de Cristo en nosotros? ¿Por qué atormentarle constantemente en la cruz si Él está en Su gloria? Y, sin embargo, se apoya más en el Cristo en la cruz que en el Cristo resurrecto, porque en el fondo todavía estamos crucificados, y lo estaremos en tanto el emblema de los ideales sea la crucifixión y no la redención de la conciencia. Dense cuenta que la vida de Cristo en toda su amplitud y profundidad es una dramatización perfecta de la psicología del ser humano. El nacimiento, el bautismo, la transfiguración, la pasión y muerte y la resurrección, están en el hombre. Él nace, crece, es bautizado completamente unas veces con agua y otras con fuego, hasta que se da cuenta de la cuestión, asciende al Gólgota de sus propias imperfecciones, se da cuenta de ellas y al darse cuenta de ellas empieza el proceso de redención o resurrección. Entonces, ¿por qué no adoptamos como divisa esta paz interna que es la resurrección de Cristo en nosotros por este proceso de redención psicológica al cual hago referencia? Hay que empezar a vivir de acuerdo con códigos nuevos de justicia. Les hablo del pasado, de la tradición y de los recuerdos que constituyen los códigos morales de esta tradición que se antepone a la resurrección del hombre en el presente, pues aquí y ahora es cuando el ser humano puede resurgir triunfante de su propia cruz, de su destino que es su karma, ¿verdad? Aquí y ahora, ¿por qué no?, ¿por qué esperar mañana?, ¿o por qué ver al Cristo crucificado en la pared? Darnos cuenta constantemente de que somos nosotros los que lo crucificamos y, por lo tanto, esta idea de que lo estamos crucificando cada vez que lo estamos contemplando. Existe una forma nueva de ver el cristianismo esotérico, esta es una ley que tenderá a hacerse efectiva en el transcurso de los tiempos y los tiempos no están muy lejanos.

Interlocutor. — Si los dogmas individualmente nos atan y grupalmente como raza nos dividen, ¿cómo caminar el sendero hacia la libertad sin caer en el propio dogma?

Vicente. — ¿Acaso no estamos dogmatizando nuestra vida? Si todo pasado es un dogma al cual estamos aferrados, no me refiero solamente al dogma religioso sino al dogma autoimpuesto por el propio individuo acogiéndose a tradiciones milenarias dentro de su corazón, aceptando sin resistencia la imposición de los recuerdos que constituyen esas tradiciones. ¿Y qué encontramos en el presente? La confusión que produce el no poder destruir de inmediato aquello que nos está condicionando que es de milenios, desde hace muchos siglos. Estamos seguros de que estamos condicionados y al propio tiempo nos damos cuenta de que esta condición nos impide ser libres y por lo tanto tener paz en el corazón. Habrá que vivir muy inteligentemente, muy crítica y analíticamente en todos y cada uno de los momentos de nuestra vida para evitar caer en nuestro propio auto-dogma, sin el cual los demás dogmas

no tendrían un asidero en nuestra conciencia. Seríamos libres si nos diésemos cuenta de que somos nosotros los que hemos fabricado los dogmas y que cuando los hemos fabricado como una gran maquinaria se está introduciendo en nosotros y nos obliga a pensar dogmáticamente, porque no hay libertad mental porque no hay libertad espiritual en nuestra vida es porque creamos los dogmas, es porque los dogmas forman parte de nuestra vida. Yo digo que la libertad está aquí y ahora y no en el pasado, y que el futuro es una ilusión porque si vivimos en el presente en forma completa el futuro dejará de aterrarnos porque habremos conquistado esta libertad exquisita que nos libera de todos los compromisos del pasado y se manifiestan en el presente como dogmas, como artículos de fe que hay que aceptar o rechazar so pena de caer en manos del diablo, y hablo del diablo social ¡cuidado! No hablo de ninguna religión determinada, porque el dogma está en nosotros y no en nada externo. ¿Qué es una sociedad? ¿Qué es un país? ¿Qué es un gobierno? ¿Qué es una religión sino la expresión de nuestra propia vivencia? Y si nosotros vivimos libres, lógicamente no habrá imposición, no habremos creado ningún dogma sobre el cual aferrarnos como un sustituto de nuestra propia vida o como un miedo a perder la paz de nuestra vida, la poca paz que hemos conseguido a través de tantos miles de años. Hay que pensar en forma muy nueva y renovada y hay que empezar ahora, no esperen más tarde porque prolongarán su sufrimiento.

Interlocutor. — ¿Podría explicar su concepto sobre los chacras y la energía?

Vicente. — Pues bien, ¿qué es una chacra? Una chacra es un centro de energía que está conectado con el ambiente cósmico. El hombre es un septenario igual que su Padre en los cielos es un septenario que según se nos dice creó el Universo en siete días, lo cual es muy simbólico, pero que demuestra que su naturaleza es septenaria. Entonces, nuestro universo tiene siete días con siete esferas de evolución y se lo voy a relatar: el plano físico, el plano astral, el plano mental, el plano búdico, el plano átomico, el plano monádico y el plano ádico. Y cada uno de esos planos, como el hombre es precisamente una expresión de la Divinidad, se expresa en sus siete planos o centros de energía y cada uno de estos planos o centros de energías son los chacras. Así que tenemos chacras inferiores y chacras superiores, depende constantemente de la propia evolución o de la intensidad y frecuencia con que acogemos en nuestros chacras las fuerzas invictas de las constelaciones y de los planos, y como consecuencia del desarrollo de los chacras tenemos las glándulas endocrinas que son siete también y, por lo tanto, de acuerdo con la evolución del hombre, así será el desarrollo de sus chacras y, por lo tanto, la cualidad de sus glándulas endocrinas.

Interlocutor. — ¿No son sus ideas demasiado individualistas? ¿Qué pasa con nuestro prójimo, con nuestra vida de relación y con nuestra circunstancia?

Vicente. — ¿Por qué somos individualistas me pregunto yo? El problema está aquí porque somos individualistas, porque nos hemos autogmatizado, precisamente, entonces, existe el auto-dogma de unos y otros. El auto-dogma nos separa porque cada cual ve las cosas a su propia manera y entonces se discute por la forma cómo se aprecia la virtualidad de un propósito o de un objetivo divino, pero como que todos buscan a través del auto-dogma existe la lucha del hombre contra el hombre por cuestiones superficiales: por modos de comprenderlo, no por el principio básico. Es como si los radios de una rueda luchasen entre sí para decidir cuál es el mejor, si todos están surgiendo del centro hasta la periferia son los mismos, lo que cada uno lo hace a su manera, según su propia proyección de razón y entendimiento y según la pureza de su propia vida. Pero, a medida que la persona se desdogmatiza deja de dogmatizarse, entonces existe una claridad de percepción que ve el principio y el objetivo idéntico a los demás seres y esta comprensión descubre completamente el derecho de luchar porque habrá comprendido el deber de unificarse. Es esto lo que puede decirse precisamente acerca del compromiso que cada cual adquiere con su propio dogma y el dogma que él mismo se ha impuesto ¡cuidado! Que nadie le impone dogmas, es él que se los impone, se lo está impugnando constantemente. Hay que ser muy inteligentes, siempre digo lo mismo, porque es tan fina esta línea, tan sutil, que va del dogma al auto-dogma que hay que vivir muy advertidos para no caer en esta especie de pozo vacío donde se gestan todos los dogmas en la vida del ser humano.

Interlocutor. — ¿Qué puede decirnos sobre la inmaculada concepción?

Vicente. — Muy poca cosa, porque la inmaculada concepción para mí es la Naturaleza que siempre es inmaculada, para qué darle vueltas a la rueda. Si la Naturaleza es inmaculada, ¿por qué asignarle valores personales a la Naturaleza?

Interlocutor. — Cristo no ascendió al cielo sino que sigue encarnado en la Tierra, ¿Lucifer u Orco volverá a ser luz o se desintegrará?

Vicente. — Pues no lo sé. No lo sé precisamente, solamente digo lo que sé y lo que experimento. Si yo les hablo de Paz y Libertad es porque en cierta manera y hasta cierto punto lo he conquistado. No sé nada más porque la idea es tan sencilla que me admira cómo se está complicando sin necesidad porque la complicación nos aparta completamente de la Paz. He hablado del bien y del mal, no demos más nombres al bien y al mal porque somos nosotros. Ya llevamos una verdad todos, entonces, el resultado del libre albedrío ha creado los opuestos, Satán, Lucifer y toda es caterva de ángeles malos o caídos. Pero, ¿dónde cae Lucifer sino dentro del corazón humano? No cae fuera de nosotros ¿O acaso los ángeles ascienden aparte del corazón? Somos nosotros los que creamos todo cuanto existe.

Interlocutor. — ¿Cuál es el camino para alcanzar a Dios inmanente en nosotros?

Vicente. — Lo que les decía anteriormente. El paso que va del yo inmanente al Yo trascendente debe ser tan fluido que no exista separatividad entre el inmanente y el trascendente, o entre la conciencia de inmanencia y la trascendencia de Dios en nosotros. ¿Acaso no he señalado el camino medio? El camino que va al centro místico del corazón que es la atención. ¿Acaso la atención humana no es el centro entre la inmanencia y la trascendencia? ¿Y acaso la magnitud y profundidad de la atención no se confunde o se unifica la inmanencia del hombre con la trascendencia de Dios? Cuando estamos atentos, expectantemente serenos: ¿dónde está la inmanencia y la trascendencia? ¿Acaso no son la misma cosa? ¿Acaso Dios y el hombre no son de la misma esencia? Este es el motivo esencial del por qué estamos aquí y ahora, para darnos cuenta de que somos la trascendencia de Dios y que hay que demostrarlo a través de la propia inmanencia.

Interlocutor. — No hay más preguntas escritas por lo menos...

Vicente. — Entonces, quisiera que hiciésemos un momento de silencio. Muchas gracias por su amabilidad.

El Valor del Silencio

San Carlos de Bariloche, 25 de Noviembre de 1985

M.I. — He hojeado un libro suyo que me prestaron. Por lo poco que he leído, tengo entendido que usted tiene una comunicación con una energía que excede el límite de la capacidad normal humana. Yo le pregunto: ¿usted está convencido de que eso no es producto de su propia psiquis, o eso viene de otro nivel de vida?

Vicente. — Ante todo debo decirle que todo sale de mí. La comunicación es interna, porque para comunicarse con las energías cósmicas, para decirlo de alguna manera, hay que haber establecido una comunicación directa con aquel Ser que ayer denominaba como omnipresente. Es Dios en nosotros. Como Dios en nosotros, ese sentido de inmanencia está unido a la trascendencia de todo cuanto existe. Si el pequeño ser que somos nosotros, que utiliza una pequeña mente para pensar, un cuerpo emocional para sentir y un cuerpo físico para actuar, si este pequeño ser que está dentro de esta triple estructura logra ponerse en contacto, ante todo, con su propia inmanencia, Dios en nosotros, entonces se le abre el camino de la trascendencia. Si usted a esto llama una comunicación, esta es una comunicación. Es un camino de luz que se establece dentro de uno mismo.

M.I. — ¿Usted nunca sintió contradicción entre el camino que usted sintió y otras ideas o acontecimientos superiores?

Vicente. — Bueno, es que no me he preocupado mucho de lo demás. Y cuando una persona encuentra la paz ya lo tiene todo. Cuando estamos en la búsqueda de la paz estamos sujetos al proceso de la búsqueda. En realidad la búsqueda es la paz. Buscamos la paz, no buscamos otra cosa, y llamémosle Dios o llamémosle la verdad, o la libertad interior, en realidad lo que buscamos es esta paz profunda que casi nunca tenemos. Entonces, la paz se convierte en el objeto de la búsqueda, y cuando tienes la paz, la búsqueda desaparece, entonces no es una búsqueda, es un movimiento justamente.

M.I. — ¿No hay alguna duda intelectual, el intelecto no molesta la búsqueda?

Vicente. — Al intelecto lo he cogido, lo he puesto en un rinconcito y le he dicho: "espérate aquí". Lo tengo controlado.

M.I. — En mi caso es una profunda molestia.

Vicente. — El intelecto es realmente una profunda molestia en la búsqueda. Es lo que se opone a la búsqueda, justamente. Y, naturalmente, la verdad o la paz no es una cuestión, es algo establecido. Y, en cambio, la mente está viviendo de ecuaciones mentales, haciendo siempre sus propias programaciones, sus temas, sus convicciones, sus comparaciones, sus memorias; pero, naturalmente, cuando se tiene que buscar la paz esto no sirve, porque la paz lleva un camino muy distinto al de la búsqueda mental, porque la mente sólo busca conocimiento, no el reconocimiento de Dios. Pero, existe un camino directo que va hacia el corazón y esto lo tiene cualquier persona. Cuando la persona se da cuenta de que la mente no le facilita la entrada dentro del recinto de la paz, entonces debe buscar otro camino. Deja de buscar hacia afuera a través del intelecto, entonces, sucede un milagro dentro de ella, se da cuenta de que existe

un camino abierto, y este camino abierto es el que facilita el corazón. Y cuando el corazón se abre, entonces penetra la paz de la omnipresencia dentro del corazón, y cuando hay paz, el intelecto está expectante, no sabe qué hacer porque no tiene con qué comparar, no tiene por qué buscar nada, porque lo que buscaba el yo ya lo tiene, que es la paz. Y, de hecho, a través del corazón se realiza la fusión de la inmanencia con la trascendencia y a esto se le llama realmente la VIDA. Luego la vivencia experimentada a través de la mente, o a través de donde sea, esto no sirve, son caminos estériles al llegar a cierto punto.

Leonor. — (*Dirigiéndose a M. I.*) Creo que la experiencia de cada uno es muy distinta. Por eso se habla del intelecto a la intuición. Un artista podría decirle que necesita la técnica para manifestar su arte, pero sin la intuición es un arte muerto, o sea, que nosotros necesitamos los peldaños del conocimiento. También hay algunos casos en que aún sin este conocimiento se llega al mismo lugar, pero hablamos en líneas generales, el conocimiento no es lo importante, luego viene la intuición que es el contacto directo y cada uno tiene su propia experiencia. Desde luego que la mía no le servirá a usted ni la suya a mí, por lo tanto, no es importante saber lo que cada uno de nosotros hacemos para conectarnos con lo superior. Lo importante es pensar, desde este momento, si nos interesa, cómo lo vemos nosotros. Es una manera más fácil de hacernos comprender, porque, claro, hablamos de la paz interior y alguna persona dirá: "A mí lo que me interesa saber es cómo se conecta con ciertos niveles". Entonces, cuando esta persona que lo pregunta está en el mismo lugar con el que se conecta... pero, el que se conecta, digámoslo así, no ha seguido la técnica de otros, hizo una investigación constante, mediante el interés que surge en cada momento. ¿Es esto quizás una lógica continua? Cuando una persona usa la lógica continuamente también se le abre el camino de la intuición porque va atando cabos de muchas cosas. También hay unos misterios místicos que dicen: "Hágase según tu palabra". Pero, de una manera emocional, o sea, cada uno es muy distinto. A veces hay elevaciones, hay muchas cosas que en el fondo tampoco sirven para nada. Ningún camino puede ser repetido en otro. Sugerencias pueden hacerse, pero ninguno puede decir absolutamente la verdad de lo que a él le llegó, no se puede decir, no se puede explicar. No serviría tampoco para nada a los demás.

M.I. — Bueno, la experiencia propia sirve para uno, pero debe haber o hay un denominador común en esa experiencia que es muy importante conocer. Yo estoy aquí porque me interesa sobremanera ese denominador común expresable en la experiencia.

Vicente. — Usted sabe que hay tres niveles de experiencia. Cada persona, como decía Leonor, tiene su propio nivel de experiencia, puede ser mental, emocional o simplemente físico. Hay tres niveles definidos en la sociedad, las personas instintivas, las personas muy emotivas y las personas de tipo mental que suelen ser muy rígidas a veces. Entonces, cuando hablamos de la búsqueda de lo superior habrá que haber una integración de la triple experiencia: una experiencia física, una experiencia emocional y una experiencia mental.

M.I. — ¿Que sería una experiencia física? ¿Algún tipo de experiencia trascendente a través de los sentidos?

Vicente. — Tendrían que haberse abierto ciertos canales internos, porque como sabemos, el cuerpo físico es un autómatas como los demás niveles, pero el resultado de los demás niveles se centraliza en el físico. No se puede avanzar más que a través del cuerpo físico. Entonces, ¿a qué se refiere usted? Me refiero a la radiación del cuerpo físico cuando existe una integración mental o emocional. Entonces, consecuentemente, el cuerpo responde a esta integración y se produce una metamorfosis, una transmutación celular y, como consecuencia de esta transmutación que podríamos denominar redención de la materia, se produce el fenómeno de irradiación magnética. Y todas las personas integradas son magnéticas. Se nota, irradian. No como el común de los mortales cuya irradiación puede ser una cosa muy pequeña, un pequeño detalle dentro del cuerpo físico, sino la radiación magnética educada por la acumulación de experiencia, o la experiencia consumada, porque la acumulación, y siempre me pongo en guardia ante la palabra acumulación, en el sentido de haber comprendido a través de cualquier vehículo la finalidad de este vehículo. No conocemos todavía la finalidad del deseo, sin embargo, el deseo nos está condicionando. No sabemos con toda seguridad lo que significa la actividad de la mente y, sin embargo, utilizamos la mente para emitir pensamientos. Como no existe una plena experiencia en esos niveles, el cuerpo físico no irradia, no es magnético. Lo único que irradia es la magia sexual que es propia del cuerpo físico cuando está inspirado por el deseo emocional.

M.I. — Usted habla del deseo. ¿Qué deseo?

Vicente. — El deseo como entidad. ¿Usted puede imaginar que el deseo es una entidad o un grupo de entidades?

M.I. — ¿Se refiere al cuerpo de deseos?

Vicente. — El cuerpo del deseo es una entidad constituida por una serie infinita, incontable, de pequeñas partículas emocionales, las cuales tienen su pequeña vida y su pequeña conciencia. Por lo tanto, cuando hablo de cuerpo, o estructura, hablo de entidades, no simplemente de formas, entidades que tienen su propia vitalidad, su propia conciencia y su propio sentido de integración; pero siguen un ritmo que pertenece al ritmo del pasado: de lo que hicieron los padres, los abuelos, los antepasados a través del triple código. Hay un código emocional y un código mental, y solamente conocemos algo del código físico, que se trasmite por la herencia. Pero, ¿qué sabemos del cuerpo físico como entidad? Prácticamente nada. Pues, entonces, la moderna biología y la medicina tendrán que reconocer la entidad cuerpo, no simplemente las bacterias, los virus o los microbios que originan las enfermedades, porque esto está en comunicación con los demás niveles. Si la persona tiene inquietudes emocionales y estas inquietudes se van centralizando en ciertos puntos del cuerpo emocional, fatalmente se introducirá en el cuerpo físico, creando un movimiento distinto del movimiento general del cuerpo, y entonces dentro de la entidad cuerpo se producirán reacciones. La reacción o la resistencia es la enfermedad. La enfermedad no es física, es el resultado de un desequilibrio emocional o mental y a través del cuerpo etérico, a través de los nadis se introduce en el sistema sanguíneo, en el sistema nervioso o en el sistema glandular. Las enfermedades son esto, y podemos ir más allá todavía. ¿Qué es la enfermedad sino una entidad? Si admitimos que el cuerpo es una entidad, que la emoción es una entidad y que la mente es una entidad, ¿qué es la enfermedad entonces? Otra entidad. Aquí está lo que decía el otro día, que la medicina del futuro tendrá que tratar con entidades, no con simples enfermedades objetivas, y tendrá que penetrar en los niveles subjetivos para hallar la causa de las enfermedades. Entonces se curarán las enfermedades. Si no se realiza esto, los descubrimientos científicos, las drogas, las medicinas que se están introduciendo a través de la investigación, sólo paliarán los efectos sin atacar la causa. La causa siempre está suspendida esperando la oportunidad. ¿Y quién va a crear entonces esta apertura de conciencia? Los nuevos médicos, los nuevos investigadores, las personas interesadas en descubrir las causas y no los simples efectos. Esto en todos los niveles. Porque, ¿qué hace el psicólogo sino atacar efectos que se presentan en cualquier cuerpo, el emocional, por ejemplo, que tiene muchos estratos, desde el deseo más grosero hasta el sentimiento de integridad y de belleza, pasando por las distintas emociones? ¿Y qué sabe el psicólogo de la entidad astral o de la entidad emocional? No sabe nada. Pero, los investigadores de la cuarta dimensión están en contacto precisamente con el cuerpo emocional, y aquí los investigadores más cualificados que trabajarán en la quinta dimensión, que es la mente, y entonces se crearán las grandes avenidas de la transmutación social a partir de la curación de enfermedades, y el control del deseo y del ejercicio mental... a través del control del Yo Superior o del Yo inmanente al cual hacía referencia.

N.K. — ¿Se puede hacer una cura física a través del mantram? ¿Podemos utilizar los mantrams de curación?

Vicente. — ¿Y quién conoce el mantram adecuado? ¿Quién comunica los mantrams de curación sino el propio Yo Superior? Entonces, si no tenemos contacto con el Yo inmanente no sabemos lo que es un mantram ni sabemos utilizarlo porque somos como personas psicológicas, muy singulares. Al decir singular, es decir, creativos, siempre y cuando nuestra singularidad no se mezcle, no quede condicionada con otras singularidades creando grupos colectivos sin expresión singular. ¿Qué sucede, por ejemplo, con el dogmatismo? Cuando muchas singularidades se mezclan, se confunden bajo una idea general, se crea el dogma, y entonces, ¿cómo a través del dogma, que es la opresión de la mente y de las emociones y del cuerpo incluso, se puede descubrir aquello que está por encima de todo, aquello que es Dios en nosotros? Entonces, para descubrir la propia singularidad tendrá que dejar de pertenecer en conciencia a estos grupos colectivos que yo denomino rebaños humanos. Porque, ¿qué diferencia hay entre un rebaño de ovejas o de bueyes con un rebaño de personas unidas bajo el dogma, bajo el pastor? ¿Os dáis cuenta de la situación? Porque el que se siente integrado a un rebaño tendrá necesidad de un pastor que le guíe, y así se han creado a través del tiempo las religiones y las creencias, buscando siempre fuera de sí mismo aquello que está inmanente desde el principio de la vida humana, o sea, Dios en nosotros. Y, cuando se ha establecido el cambio de comunicación, cuando el pequeño yo sumergido en los tres mundos de la mente, del deseo y del cuerpo, ha logrado la integración a través del esfuerzo de la investigación y de la disciplina, se produce el milagro de orden dentro de este pequeño ser, y es que se produce una apertura de contacto con el Yo inmanente, y éste le comunica entonces el conocimiento o el mantram, su camino, su camino singular, y entonces el ser se hace creativo y deja de pertenecer al rebaño, busca su propia voluntad, su propio anhelo, su propia aspiración y no el camino que le señalan las personas que, a su vez, precisan ser atendidas porque no han comprendido su misión de mediadores, de estos que se instituyen en pastores del rebaño, porque entonces hay una línea de equivocación tan profunda entre el pastor y el rebaño que juntos quedan dentro de una estructura cerrada y nunca podrán gozar de la paz de la integración o de la verdad que somos nosotros.

J.F.B. — Ayer nos decía que para lograr la autoconciencia era necesario estar atentos. ¿Cómo practicamos la atención?

Vicente. — Estando atentos.

J.F.B. — Pero, ¿atentos a qué?

Vicente. — ¡A todo!

J.F.B. — Pero si nos proyectamos a todo estaremos más atentos a lo que ocurre afuera, no a lo de adentro.

Vicente. — Es que no hay una barrera entre lo de adentro y lo de afuera. Somos nosotros, cuando no estamos atentos, que establecemos una barrera entre lo de adentro y lo de afuera.

J.F.B. — Claro, quizás usted nos está hablando de un ser autoconsciente que permanentemente está atento, pero, ¿qué pasa con nosotros, con la gente que no logró la autoconciencia?

Vicente. — Es que estamos para buscar la autoconciencia, no para perder el tiempo. Entonces, hablamos de atención. ¿Y cómo se logra la atención? Simplemente estando atentos. ¿Y cómo estamos atentos? Cuando estamos interesados en descubrir la verdad dentro y fuera de nosotros. ¿No está atento ahora usted? Si usted está atento, ¿cómo se da cuenta de que está atento? Porque su mente ha dejado de molestarle. Cuando usted no se atiende a ningún deseo, en aquel momento está atento simplemente. Cuando ve una puesta de Sol y le interesa mucho, está atento, ¿verdad? ¿Dónde está la mente? No está diciendo: "el Sol es de este color y ahora baja por este valle y se infundirá en el firmamento y yo ya no veré el Sol". Usted simplemente observa el Sol.

J.F.B. — Claro, pero si observo el Sol, no observo la flor que es parte de la creación y Dios está en ella, o un animal u otra persona que tenemos al lado. Entonces, ¿cómo enfocar la atención o cuál es la técnica?

Vicente. — ¿Qué es lo más importante para usted?

J.F.B. — Yo creo que para lograr la autoconciencia hay que estar atento, pero a nuestro ser interno y no tanto a una puesta de Sol, que es algo que en definitiva es externo, forma parte de la creación, pero no es la esencia de la creación.

Vicente. — Pero si usted está atento adentro se olvidará de lo que está afuera, en tanto que si usted está atento a lo que está ocurriendo, sin darse cuenta está intravizualizando su vida, porque la naturaleza es el reflejo del hombre, aunque no le parezca, ¿verdad? Entonces, hay que elegir la cosa que le interesa, o dentro de varias cosas hay una que siempre atrae más la atención. Si usted está mirando la naturaleza y está hablando con otro ser humano, ¿qué es lo más importante, la naturaleza o escuchar al ser humano?

J.F.B. — Las dos cosas.

Vicente. — Bueno, aquí me refiero que para adquirir esta conciencia múltiple tendrá que entrenarse con pequeñas cosas. Yo señalo el camino de la autoconciencia que es el sentido de inmanencia, no el sentido de desperdigar la atención en varias cosas a la vez, porque entonces lo que hacemos es perder nuestra mente, ir a la deriva. En tanto que si usted contempla atentamente algo, ya sea por motivo de atención o porque usted quiere ver lo que sucede en aquella cosa que está observando, entonces se produce el milagro, que es la pérdida de este condicionamiento mental que siempre nos está acompañando. Usted no puede desembarazarse de los condicionamientos si no está atento. O, si no, fíjense bien qué es lo que sucede cuando usted está distraído, empiezan a entrar en la mente una serie de pensamientos que le condicionan y usted se siente atado, no puede hacer nada, está atado, ¿por quién? Por el pensamiento, pero si usted está muy atento, los pensamientos se disuelven por sí solos. No hay ninguna disciplina más que la atención para desembarazarse de los pensamientos inoportunos que desdichadamente todos tenemos todavía. Al estar muy atentos a una cosa, entonces sucede esta maravillosa culminación de factores psicológicos que es la desaparición del pensamiento. ¿Dónde va el pensamiento? No interesa, desaparece, no desaparece o queda exterminado sino que la misma atención sitúa el pensamiento donde le corresponde. Me refiero al pensamiento intelectual que es el que siempre nos está condicionando. Entonces, cuando el pensamiento que nos condiciona se retira por imposición de la voluntad, la atención queda ahí esperando que le llamemos cuando tengamos necesidad de pensar. Pero, lo que sucede es que pensamos sin querer pensar. No significa que no somos nosotros, que no es nuestra propia singularidad, que es el conjunto de singularidades que constituyen el ambiente social donde estamos inmersos, y a partir de aquí empieza la gran aventura de la conciencia o de la autoconciencia. Dejamos de pertenecer al mundo del condicionamiento ambiental y entonces somos nosotros quienes pensamos y quienes dirigimos nuestro pensamiento hacia donde queremos, introduciéndolo, por ejemplo, en la investigación. Cuando estamos investigando utilizamos todo aquello que constituye nuestra reserva mental, que es la acumulación de datos no sólo nuestros sino del inconsciente colectivo. Utilizamos todo este bagaje porque es la herencia de toda la humanidad, pero, ¿cuándo lo utilizamos? Cuando queremos, no cuando existe una presión ambiental lo suficientemente fuerte como para inducirnos a pensar en aquellas cosas, en aquellas motivaciones, en aquellos acontecimientos, en aquellas personas. Si estamos atentos esto no sucede. La atención no tiene un límite. Usted puede estar contemplando una flor y mientras contempla la flor no contempla otra cosa, contempla su entorno y no contempla la flor para saber de sus cualidades, está contemplando la flor simplemente, está atento a aquello. Entonces, si está muy atento llega el momento en que la distancia entre usted y la flor desaparece. Usted y la flor son la misma cosa. Usted y la otra persona son la misma cosa. Es muy difícil escuchar a otra persona, ¿verdad? Porque por un lado escuchamos a aquella persona y por otro lado estamos atentos a nuestros propios negocios mentales. ¿Y cómo comprenderemos a aquella persona?

Leonor. — La atención es esto precisamente.

Vicente. — Aquí está el proceso. La falta de integración mental está aquí y la falta de amor.

J.F.B. — O sea, que habría que focalizar la atención en un mismo objeto determinado...

Vicente. — Pero no buscarlo, se presenta solo.

J.F.B. — ... para lograr a Dios en el mismo objeto, por ejemplo, una flor.

Vicente. — O su trabajo, o su hijo, o su familia.

Leonor. — Profesionalmente, si usted está picando, por ejemplo, que no esté pensando que tiene que salir más pronto o más tarde, quiere decir que si usted está haciendo conscientemente su trabajo ponga la atención en aquel trabajo; pero, luego, si tiene que hacer algo, dejarlo. Pero, esto es automático. Tampoco es aquello de: ahora voy a mirar este aparato y me quedé mirando el aparato. Si lo estoy mirando porque me parece interesante y quiero ver todos los puntos que tiene, que en este momento no esté pensando en usted ni en nadie porque entonces no veré lo que tiene el aparato, al cabo de cinco minutos no me acordaré. Muchas personas piensan que cuando él habla [por Vicente] de la flor o del Sol tienen que mirar esta flor; pero sí, si usted pasa por un jardín y tiene muchas clases de flores, si en aquel momento está atento, pues piensa que ésta es bonita y la otra no lo es, y si lo llaman, pues deje de estar en las flores y esté con aquella persona que lo llama, pues si le hablan y no está completamente atento a lo que le dicen no llegará a conocer a las personas ni a conocerse a sí mismo. A las personas las conocemos porque las escuchamos, porque estamos atentos a su expresión, a su palabra. Esto es automático, no es perder el tiempo en cada cosa. En el templo de Delfos decían: "Conócete a ti mismo", y este conocerse a sí mismo es conocer exactamente a los demás, pero para conocerlos hay que prestarles atención. Esto se desarrolla poco a poco.

Vicente. — Ni Platón lo hubiera dicho mejor. (*Risas*)

Leonor. — Estamos en familia, no se trata de una conferencia.

A.C. — Yo iba a decir que en mi caso personal, por ejemplo, la atención puesta en la búsqueda de la libertad exterior me hizo ir desarrollando poco a poco montones de cosas que me hacían ver lo que me esperaba, o sea, situaciones que me servirían para lograr la libertad.

Vicente. — Hay un momento cumbre en la vida del ser humano, es tan sencillo que pasa desapercibido: es estar aquí y ahora. La atención es esto: aquí y ahora siempre. Hasta el extremo que al terminar mi palabra ya no es ahora, ya pasó, jamás volverá, y si vuelve será en los éteres donde se gesta el karma o el destino. Entonces, fíjate bien en la sutilidad del pensamiento, que cuando estamos atentos al momento presente estamos liberándonos del karma, jirones del karma, del gran ropaje kármico quedan fuera de nuestra vida, y entonces, ¿qué sucede? El yo desaparece. El yo que crea y desteje el karma, desaparece, queda sólo aquello que no tiene karma, que es el espíritu atento. Porque, decía ayer, si os dais cuenta lo veréis, que la atención no tiene nada que ver con la mente, la atención es espiritual. La mente es sólo un factor de esta voluntad manifestada en forma de atención y a través de esta línea de atención puede surgir la intuición, o la revelación. Pero hay que crear este camino estando atento a las pequeñas cosas, porque las pequeñas cosas son la antesala de las cosas grandes. Pero, claro, buscamos las cosas grandes y vamos arrinconando las pequeñas. ¿Os dais cuenta qué forma científica de expresar el karma? Una acumulación de hechos tiene una consumación en el presente. Consecuencia: si estamos atentos al eterno ahora el karma desaparece, deja de existir porque el yo que crea el karma ya no existe. Y, sin embargo, es manifiesta aquella inmanencia tremenda que es la antesala de la omnipresencia, o la trascendencia que opera a través de este hilo de comunicación. ¿Y qué sucede entonces? Que el pequeño yo que constituía el centro de las tres envolturas desaparece. ¿Y quién se apodera de las estructuras? El Yo Superior. Es decir, que el yo en encarnación física, que es el motivo de todo el karma y el destino, se ha puesto en el mismo nivel que el Ángel Solar o del Yo inmanente o Yo Superior, y entonces cuando está a la altura de su propia inmanencia este yo se

disuelve en el tiempo, queda reducido a espacio. Sólo queda espacio en la mente, espacio en el cuerpo emocional, espacio en el cuerpo físico, lo cual significa que existe un movimiento constante de transmutación celular o de renovación celular producido por el gran movimiento cósmico que procede de la gran trascendencia divina que ha logrado introducirse en nuestra inmanencia divina después de que el yo pequeño ha logrado liberarse de la triple estructura y se ha situado en la misma estatura de Cristo, y este es el valor real de los Evangelios. Cuando nos situamos en el nivel de la inmanencia, que es el Ángel Solar, lo que sucede es una serie interminable de misterios y revelaciones y esto es la iniciación, sea cual fuere el nombre que le hayan asignado todos los grupos religiosos o místicos del mundo. El paso de la inmanencia a la trascendencia se mide en términos de iniciación, y podemos hablar de una iniciación que tiene que ver con la integración física que es la 1ª Iniciación, la del nacimiento de Jesús en el Portal de Belén. La 2ª Iniciación es la estructuración dévica o la integración perfecta del cuerpo emocional y esto es el bautismo en el Río Jordán. ¿Y luego qué sucede? Sucede que vas avanzando y existe una integración mental que abarca el cuerpo emocional y el cuerpo físico, y la Iglesia cristiana, que no revela estas cosas, describe este movimiento como el misterio de la transfiguración del Cristo en el Monte Tabor de la conciencia. Pero esto es humano, nada tiene que ver con Cristo, porque Cristo sólo dramatiza al ser humano en toda experiencia mística. Y después, vendrá el calvario, naturalmente, será la entrada, a través del sufrimiento, en el plano búdico. Y ya podemos empezar a hablar del Agni Yoga ¿verdad? Es preparar al individuo para la 4ª Iniciación, la de la crucifixión de sus pecados o de la liberación de sus pecados. ¿Qué sucede en este misterio? "Todo ha sido consumado". ¿Qué significa esto? Que nada de lo que existe en los tres mundos puede afectar al iniciado. La cruz significa el karma, y también debéis saber que el chacra Muladhara está dividido en cuatro compartimentos o cuatro pétalos, que es el símbolo de la actividad de los Señores del Karma que en la cruz liberan al hombre; y el hombre clavado en la cruz es la rosa clavada en la cruz, que da motivo al gran movimiento rosacruz esotérico, que fue después sustituido por los hombres, como sucede siempre con las grandes ideas. Y, finalmente, existe la resurrección que tiene que ver con el plano átomico y con el cuerpo átomico del ser humano. Y a partir de aquí existirán nuevas expansiones de conciencia o nuevas iniciaciones o revelaciones del misterio, pero están más allá de lo que podamos concebir mentalmente, porque tratamos de comprender esto con la mente. La mente, naturalmente, va siguiendo muy atentamente y quizás sea su salvaguarda el seguir con atención este movimiento. Todo este movimiento iniciático es medido en términos de *Atención*, con mayúscula. La atención va creciendo porque va creciendo el marco cósmico que estamos observando y llega un momento en que este marco se pierde en lo infinito y entonces viene la era del hombre perfecto ¿Esto es lo que tratamos de buscar? El hombre perfecto en nosotros o la trascendencia, que no es una meta sino un movimiento porque, como he dicho siempre, las metas limitan porque creamos un camino entre nosotros y aquello, y para mí la perfección es movimiento. Un movimiento cósmico al cual nosotros damos entrada en nuestro corazón sin ofrecerle resistencia, y ahí está la paz, la plenitud y la libertad, es decir, la plena floración de la singularidad humana. Entonces, cada cual es perfecto según su propia singularidad, como perfectas son las hojas de un mismo árbol que, siendo del mismo árbol, son muy distintas entre sí, porque las hojas siguen este movimiento y no se preocupan de otra cosa. Quiero decir, el movimiento cíclico. Cuando nos unamos al movimiento cíclico vendrán las grandes revelaciones de los misterios y de los secretos cósmicos a través de las iniciaciones. ¿Qué valor tendría entonces la búsqueda si no existiesen estos movimientos de expectación, que sin que nos demos cuenta son la revelación? Porque la revelación se manifiesta en el ser humano cuando está serenamente expectante, es decir, muy atento. Y como ustedes están muy atentos, por eso están expectantes. ¿Dónde está el yo? ¿Dónde está el pensamiento? ¿Dónde está la emoción? Hay una integración y esta integración se manifiesta en forma de paz y de plenitud. Si no tenemos esto, ¿cómo vamos a enfrentar la vida en los acontecimientos vitales y en las oportunidades sociales que están presentes en todas las épocas de la historia del planeta? Esta es una experiencia, ¿verdad? Si os dais cuenta de que existe esta experiencia, de que estáis expectantes, entonces es que en vosotros está la semilla de la revelación y todos podéis hacer como ahora, estar constantemente despiertos sin que les afecten los acontecimientos, siempre en contacto con la verdad y siempre con este sentimiento espontáneo de advertitud que hace posible que en todos los momentos de la vida exista esta otra esfera de expectación en relación con la trascendencia. Cuando estén durmiendo también estarán atentos y entonces se liberarán del sueño porque será la continuidad de la conciencia de vigilia. Entonces, hablaremos de la autoconciencia astral, que nada tiene que ver con el sueño, porque el sueño sucede cuando no hay atención y entonces el sueño es un mecanismo, o bien de los sentidos, o bien de la subconciencia mental con todos sus recuerdos y sus experiencias, que se acomodan dentro de ciertos espacios dentro de la conciencia durante el sueño e impiden que se viva atentamente siguiendo el impulso del eterno ahora que está pasando tanto en el cuerpo físico, como en el cuerpo astral, como en el cuerpo mental. Sólo existen variaciones en el tiempo o calidad de vibraciones físicas, emocionales o mentales, pero el eterno ahora siempre está presente. Por lo tanto, si queremos adquirir la autoconciencia astral, es decir, no ser juguete de los sueños, estemos totalmente integrados durante el proceso mágico de vigilia. La atención constante durante el proceso vigílico trae como consecuencia la autoconciencia astral, la cual se manifiesta, si lo observáis atentamente, cuando estamos soñando nos damos cuenta de que estamos soñando y empieza el principio de la autoconciencia acá [señalando la frente], lo cual significa que ciertas parcelas de nuestra vida han ganado atención, entonces empieza a adelantarse el principio de autoconciencia de los sueños. Ya no serán simples sueños, serán quizá revelaciones a través de los sueños, pero, ya no será aquella cosa rígida, condicionada por los actos que hicimos ayer, o por nuestros deseos tan singulares sino que será la vivencia de nuestro propio Yo dentro de él. Ahora solamente somos autoconscientes en el plano físico. Nos conocemos bien, nos miramos al espejo, conocemos sus reacciones, somos autoconscientes, pero con el cuerpo emocional no sucede lo mismo porque el deseo nos obliga, nos condiciona todavía. No somos nosotros los que conducimos rectamente el deseo sino que el deseo sigue su propio imperativo, que es el imperativo de todas las células astrales, las cuales constituyen una entidad que llamamos cuerpo astral. Así, como veis, es como el pez que se muerde la cola, dando vueltas siempre, nos movemos dentro de un área cerrada y esta área cerrada es lo que tenemos que descubrir primero y después trascender para tener autoconciencia en los demás niveles, los niveles en donde todavía no tenemos conciencia plena. Es así que soñamos pero no nos vemos a nosotros en el sueño. Es una panorámica lo que vemos. Vemos a los demás pero nunca nos vemos a nosotros. Entonces, cuando astralmente nos veamos igual que nos vemos físicamente a nosotros habremos alcanzado la plenitud de la autoconciencia. Es difícil de recordar esto y, sin embargo, es el paso obligado, la autoconciencia astral, sin la cual no podemos tener contacto con el plano búdico. Significa que si no hay una perfecta autoconciencia no podremos tener paz en el corazón. Cuando hay conciencia, la conciencia se va estabilizando y está creando núcleos de autoconciencia dentro de la conciencia astral. Es el primer paso, y en virtud de este primer paso tenemos varios momentos de paz, de integridad en el corazón. Entonces, la persistencia en la actitud física a través de la atención de lo que sucede dentro y fuera de nosotros traerá como consecuencia la apertura de espacios más amplios de autoconciencia dentro de la conciencia astral. Lo mismo sucederá cuando estemos trabajando autoconscientemente dentro de la conciencia mental, creando espacios cada vez más amplios de autoconciencia, hasta que en la 3ª Iniciación seamos autoconscientes en la mente, en el mundo del deseo y en el cuerpo físico, y entonces nuestra vida, que es el Cristo simbólico en el Monte Tabor, tendrá a sus pies a los tres discípulos dormidos, que son: la mente, el cuerpo de deseos y el cuerpo físico. Y esto la Iglesia no sabe todavía interpretarlo y, si lo sabe, no lo dice, lo cual es siempre un atentado contra la verdad y la justicia del Reino. ¿Por qué no preguntáis nada? Porque la pregunta y la respuesta están dentro de vosotros, porque hay paz e integridad. Y os ruego que os acordéis de estos momentos de paz porque son el principio de la autoconciencia total.

El Camino y la Responsabilidad del Discípulo **San Carlos de Bariloche, 27 de Noviembre de 1985**

Vicente. — Este es el último día que pasamos en San Carlos de Bariloche y quisiera reafirmar, antes de nuestra partida, lo que he venido diciendo en todas y cada una de las conferencias públicas y charlas que hemos tenido aquí en la República Argentina: que todo depende del comportamiento de los discípulos encarnados en este país, el experimento de la gran democracia argentina tenga éxito y pueda llegar a sus más altas expresiones. Cuando me refiero a los discípulos encarnados en este país, quizás haga referencia a vosotros, los que formáis parte de este gran contexto histórico que llamamos Argentina. Estoy esperando realmente en que sabéis llevar a cabo esta misión trascendente de unificaros como grupo, teniendo en cuenta que la democracia de un país es la representación, en cierta medida de la gran Democracia Jerárquica. Es decir, que el Señor del Mundo que tiene poder plenipotenciario del Logos Solar aquí en la Tierra, no hace nada sin consultar con la Jerarquía en pleno cuando se trata de asuntos realmente importantes que afecten a la totalidad de un reino o a la totalidad del planeta. Y esto lo he dicho en varias ocasiones. El hecho de ver cómo el Señor del Mundo se dirige a todos y cada uno de los Adeptos y les pregunta su opinión sobre ciertos aspectos del trabajo colectivo que lleva adelante la Gran Fraternidad. No tendría necesidad de hacerlo porque es el Rey del Planeta, pero aquí hablamos de una real democracia, es decir, una verdadera democracia dentro de la Gran Fraternidad Blanca, en donde el Señor del Mundo siempre está impiriendo el parecer de todos y cada uno de los Iniciados en virtud de este sentido colectivo de unidad, no hay problemas en la Jerarquía porque hay impersonalidad. Naturalmente, que los Maestros saben cuál es el propósito del Señor del Mundo. Lo saben porque forman parte de su conciencia. Es como si nosotros como entidad preguntásemos al cerebro o al corazón, hablando biológicamente, sobre la extensión de ciertas áreas de actividad que nosotros como regentes ya lo sabemos, cómo ha de producirse. Pero esto trae como consecuencia una afinidad armónica entre la voluntad del Ego y la voluntad de la célula. Y esto es realmente una democracia que nosotros no utilizamos

porque nosotros imponemos una orden, con sacrificios a veces, a nuestras células; sea la célula que fuere hay que tratarla con este amor y respeto con que trata el Señor del Mundo al grupo que constituye la Gran Fraternidad. Entonces, es muy corriente que el Señor Maitreya, que lógicamente tiene que saber muchas cosas más que ciertos Iniciados sea cual fuere su grado, le pregunte, por ejemplo, al Maestro Tibetano, sobre cualquier cosa relacionada con el aspecto, digamos, cósmico, sabiendo como sabe, que el Maestro Djwhal Khul está especializado desde hace miles de años en la ciencia del Cosmos, por ser este Maestro el que más sabe actualmente acerca de las relaciones cósmicas, es el por qué el Señor Maitreya, indudablemente le pregunta su opinión sobre algo cósmico. Y lo mismo ocurre cuando se trata de una especialidad como la que corresponde al gran Adepto Conde de San Germán, cuando se trata de aplicar mediante la Magia Organizada las energías de 1^{er} Rayo, que son de resolución hacia el mundo del cumplimiento, es decir, el mundo objetivo. Y entonces existe, como veréis, una gran armonía impersonal y profunda entre todos y cada uno de los Maestros de la Gran Fraternidad. Hay consultas constantes porque un Adepto del 2º Rayo sabrá más del 2º Rayo que uno del 3º y un Adepto del Tercer Rayo sabrá mucho más de la expresión cósmica universal en el sentido psicológico que cualquiera de los otros Adeptos de los demás Rayos. Sobre materia de Arte se consulta constantemente al gran Adepto Maestro Serapis, porque él se encarga de distribuir las energías que provienen de la Constelación de Libra y que a través del planeta Mercurio se convierten en el arte creador. Entonces, ¿quién sabe más de arte, quién sabe más de música, quién sabe más de belleza artística que el Maestro Serapis? Quizás el Señor del Mundo porque es la síntesis de todos los Rayos, pero es frecuente que el Señor del Mundo le pregunte o consulte con el Maestro Serapis cuando tiene que haber una gran revolución artística en el mundo como sucedió por ejemplo en la época del Renacimiento, en la cual se unificaron muchos Rayos en el 4º. Y, como sabéis, la explosión artística del Renacimiento no ha sido ni será superada en toda esta 4ª Ronda. Surgirán genios aislados dentro del campo del arte, pero no será una profusión artística como la del Renacimiento, que después trajo como consecuencia inevitable la mejor de las músicas que han sido creadas en el planeta y que se centralizó en la Europa Central. Ni la música ni el arte han sido superados desde aquellos momentos en que hubo una gran explosión artística del 4º Rayo a través del Maestro Serapis y sus discípulos iniciados, y los grandes ángeles del arte, que culminó en la gloria del Renacimiento. Os digo esto porque si los Maestros, que son los guías de la Humanidad, son tan humildes e impersonales en sus actitudes, ¿por qué nosotros todavía tenemos la actitud rígida de creerse lo suficientemente informados como para no tener que pedir humildemente la opinión a otro hermano de grupo? ¿Os dais cuenta de la situación o de la diferencia que existe entre un Iniciado de la Gran Fraternidad y el de un discípulo que recién ahora está tratando de penetrar en los misterios del Ashrama? Yo he tenido que aprender estas cosas dentro del Ashrama y he visto cómo realmente dentro del mismo cada uno de los miembros responsables trata constantemente de estar en impersonal sintonía con el propio Maestro en sus relaciones de grupo. Y en la vida física, donde están la mayoría de los discípulos, existe una corriente telepática en humilde solicitud de ayuda en ciertos casos de extrema necesidad, cuando hay problemas, no me refiero a problemas kármicos en la vida del discípulo sino problemas en el desarrollo de la actividad creadora o de servicio que el Maestro ha confiado a los discípulos en un momento determinado del tiempo. Pues, entonces, existe esta misma expresión democrática, si podemos decirlo así, que hace que los discípulos impersonalmente, estén unificados a través de la gran corriente subjetiva que emana del Ashrama. Entonces, un discípulo jamás puede estar solo ni abandonado. Quizás no tenga desarrolladas las facultades psíquicas de la clarividencia, o de la intuición, o de la clarividencia, o la psicometría, pero está tan abierto en su conciencia que puede recibir telepáticamente toda la información que necesita para su obra de servicio. Así tenemos el caso de los discípulos que han establecido contacto no sólo con su Maestro y los miembros del Ashrama sino también con los ángeles que guían la evolución planetaria y de los cuales proviene precisamente la información que necesita en ciertos momentos. Y me pregunto, ¿por qué vosotros no hacéis lo mismo? Podéis hacerlo, pues si dentro del grupo hay unificación habrá corriente telepática sin que os deis cuenta, y podéis invocar en ciertos casos extremos de necesidad la fuerza del grupo. Por pequeño que sea el grupo está unido a un grupo mayor, que es el constituido nacionalmente por todos los demás grupos de este país. Porque ahora, en estos momentos, me refiero única y exclusivamente al gran país argentino con el cual ya hemos establecido unos lazos subjetivos que van desde el Maestro al Ashrama, y desde el Ashrama a los grupos que se están constituyendo de esta manera impersonal en Argentina. Creo que esto es lo más interesante desde el ángulo de vista esotérico porque constituye, por decirlo de alguna manera, un punto iluminado de síntesis dentro de la vida de cada uno, sabiendo que no puede estar solo por más tiempo si ha comprendido que todas las fuerzas de la tierra están unificadas en Shamballa, y que todos los grupos esotéricos y todos los grupos espirituales y místicos de buena voluntad están también enlazados con la gran corriente mística y esotérica de Shamballa. Aparentemente estamos solos, pero donde hay una lucecita en el corazón de algún miembro de la gran familia humana, ahí hay un observador silencioso que está atento a como se desenvuelve esta chispa y la está ayudando a que se convierta en una llama de comprensión espiritual. Esto es, en síntesis, lo que quería decirnos antes de partir ya, para mi país. Quizás volvamos a vernos algún día físicamente, pero si no fuese así, no importa mucho porque queda aquí el hábito de nuestra presencia espiritual subjetiva, queda nuestro corazón aquí, o el sentimiento de integridad y de síntesis. Por lo tanto, el hecho de estar físicamente presentes no tiene una importancia capital, pero sí la tiene el hecho de la enseñanza que he transmitido, a través de mis vehículos, procedente de mi Ashrama, procedente del Maestro y procedente de la Gran Fraternidad. La respuesta es vuestra, y esto me gustaría que fuese el principio de una concentración de energías dentro de este país, de energías subjetivas, de energías espirituales, de energías realmente espirituales en un sentido democrático. Que no hubiese estas luchas internas entre las pequeñas fracciones o entre los individuos, entre los pequeños grupos, que no existiese esta lucha, que hubiese adaptabilidad, flexibilidad, porque son los caminos de síntesis. Síntesis no es la meta que tratamos de alcanzar allá en una perspectiva lejana sino que es el centro de toda cuestión, ya sea espiritual o ya sea material. No hay que buscar jamás una meta delante de nosotros sino de trabajar en el sentido del propósito, porque trabajando en el sentido del propósito se van alcanzando todas las metas sin predestinación y sin premeditación. Ya sabéis que en esto ocurre como en arte. Ningún artista puede realizar una verdadera obra de arte si no ha producido dentro de sí este centro de equilibrio o de síntesis que da como consecuencia una gran vacuidad mental y emocional y, consecuentemente, el que trabaja a través de la técnica del artista es el propio Dios, es la propia Jerarquía, es el propio Maestro, es el propio Ser interno y son cosas que hay que ir escuchando muy atentamente porque son palabras sencillas que no traen ningún metodismo, ni encierran en ninguna jaula, o que se convierten en una jaula para encerrar el alma de las personas sino que se le dice al discípulo: la dificultad de tu vida está en que no te has dado cuenta de que estás dentro de una jaula. Y el propio grupo esotérico puede ser una jaula y esto lo digo yo aquí, si no hay impersonalidad dentro de este grupo que se ha ido constituyendo. Y no creo que tenga que decir nada más, salvo que las energías cósmicas se transmiten hoy con más intensidad debido a la oportunidad del plenilunio. Este plenilunio que tiene por objeto hacer conscientes a los discípulos de las energías que provienen de la Constelación de Sagitario, a través del planeta Júpiter. Hay una gran exaltación de energías que hay que tratar de aprovechar y será más fecundo el trabajo si tenemos en cuenta la impersonalidad. Y darse cuenta también de que de todas esas energías cósmicas recibimos sólo aquello que seamos capaces de contener impersonalmente dentro del corazón. Todo cuanto nos venga de las constelaciones celestes deben pasar por nosotros y salir tan limpiamente como entraron, sin que nada quede adentro para uso particular. Es la clave de la impersonalidad, porque entonces este movimiento se irá reproduciendo durante todo el mes, esperando la otra lunación que constituye las energías que proceden de la Constelación de Capricornio, por ejemplo, porque lo que interesa es recibir las energías, porque cada una de estas energías de las constelaciones operan directamente sobre un pétalo definido dentro del chakra cardíaco. En tanto que no somos impersonales, queda centralizado, y el pétalo se cierra y no pueden penetrar las energías de las constelaciones. Hoy vamos a abrir una célula, cuando estemos en meditación, que corresponde al conjunto de pétalos alrededor del cual se está creando esta síntesis a la cual hacía referencia. Y el próximo mes, si estáis unificados en este mismo sentido, seréis conscientes dentro del corazón, de las energías de Capricornio, y después de Acuario, después de Piscis y volveréis a empezar con este sentimiento de renovación que constituye la esencia del Agni Yoga; que, como digo siempre, no es sólo un nombre, es solamente expresar el proceso que se está produciendo desde el principio de los tiempos y a través de cada una de las razas, las razas raíces, para llegar a un punto donde el Yoga de Síntesis o este Yoga de la Nueva Era, esté tan profundamente anclado dentro del corazón que, desde allí como atalaya, podamos apercibirnos de todas las energías y de todos los aspectos característicos de los demás yogas. Con este espíritu y si no hay ninguna pregunta aclaratoria como para aclarar, podemos empezar ya nuestra meditación. De todas maneras hay que advertir que en una meditación son esenciales tanto la atención como la expectación. La atención es el prelude de la expectación. Atento a las palabras, porque, como de costumbre, pronunciaré los mantrams en mi lengua materna, porque en esta lengua aprendí a pensar y a sentir y porque esta lengua es aquella mediante la cual el Maestro me transmite Su enseñanza. Si es que estáis atentos se va a crear una zona de expectación que invadirá todo este recinto y nos hará conscientes de otras dimensiones y de otros aspectos profundos de nosotros mismos.

El Hombre y las Energías Cósmicas
Buenos Aires, 7 de Diciembre de 1985

Vicente. — La Luz, la Verdad y la Realización están en el corazón de cada uno y no en ninguna estructura externa por grande y gloriosa que sea esta estructura. Un énfasis muy profundo e importante acerca de la inutilidad de los mitos tal como se presentan a nuestra opción espiritual, podríamos decir que ha terminado la era de los mitos, de los líderes espirituales y de los mensajes altisonantes debido a la progresión de las eras y, muy importante y

trascendentemente, por la imposición vívida del Señor del Mundo. Existe hoy en el planeta Tierra una cantidad de energías como jamás las hubo en toda la historia del planeta, hubieron grandes eclosiones de energía cuando vinieron a la Tierra los Señores de la Llama para instaurar la Gran Fraternidad Blanca y el Reino de Shamballa, y otra eclosión fue la venida de los Ángeles Solares a través de quienes nosotros adquirimos la autoconciencia y pasamos de la conciencia animal a la autoconciencia humana. Después, hubieron grandes efusiones de energía cósmica con destino a la Tierra destinada simple y llanamente a la evolución del Cuarto Reino, nuestro Reino, la Humanidad, mediante la exteriorización de una serie de energías ultra dinámicas, podríamos decir, que provienen directamente del Centro Místico de Shamballa sin pasar por el Centro Místico de la Gran Fraternidad, esto significa que los Ashramas de la Jerarquía y los seres avanzados de la Humanidad han recibido un tremendo impacto en sus vidas psicológicas que han producido grandes crisis en sus vidas: crisis de reajustes, crisis de reorientación, para finalmente esperar la oportunidad de esta gran eclosión que ha de permitir que muchos hijos de los hombres pasen a engrosar el Reino de Dios, el Quinto Reino de la Naturaleza. Si ustedes están realmente empeñados en la lucha contra sus propias limitaciones, si están decididos realmente a buscar la verdad que está en ustedes, tendrán que reorientar completamente sus actividades porque, teniendo en mente y corazón esta energía tremenda de Shamballa, ustedes se van liberando progresivamente de este destino humano que implica la capacidad de decidir o de elegir entre una o varias situaciones, lo cual significa también que ustedes irán penetrando progresivamente dentro del propio corazón hallando quizás por primera vez en sus vidas kármicas que la Luz, la Verdad y la Justicia del Reino está en ustedes, y que no tienen que buscar intermediarios para encontrar la Luz y el destino vital de sus vidas radiantes. Esto, naturalmente, no implica que ustedes deban dejar aquello que ustedes están realizando sino analizar con mucho cuidado, detención y discernimiento qué es lo que realmente están haciendo, o qué es lo que realmente están buscando a través de los esfuerzos de sus búsquedas. Los tiempos han cambiado, y ustedes van cambiando, no pueden entonces cambiar sus vidas de acuerdo con ideales del pasado sino reorientar sus actividades dentro de sí mismos donde se halla la Paz, la realidad de aquello que ennoblecía la vida del ser humano. La búsqueda ya no es la mente o el conocimiento que se adquiere por medio de la mente, se trata ahora de estar tan apercibidos del momento solemne que están viviendo para darse cuenta de lo que realmente implica esta atención cuando va dirigida hacia el Reino de Dios y no hacia el mundo de las cosas. Esto es en principio lo que dije y lo que he repetido durante todo este largo periplo de cuarenta y nueve conferencias en distintas partes de la República Argentina, pero la respuesta como digo ha sido unánime. Yo creo que en el corazón de cada uno quedará, no el recuerdo de mi estancia acá, sino más que esto la tremenda seguridad de que en ustedes está la paz, el remanso de paz que anhelantemente buscan y que es ahí donde tendrán que buscar. Fuera de ustedes sólo existe el vacío, en ustedes está la plenitud. Deben ustedes decidir aquí y ahora, no esperar luego o más tarde; cifren, edifiquen sobre suelos de eternidad. Este momento es solemne no porque estemos reunidos sino porque es aquí y ahora, y este aquí y ahora y siempre es lo que todos estamos buscando es la Vida del propio Dios en nosotros y sobre la base de esto se constituye una idea madre para análisis de conjunto. Podríamos iniciar un pequeño diálogo.

Pregunta. — ¿Por qué varias personas que dicen ser discípulos de la Gran Hermandad Blanca, actuando al mismo tiempo en el planeta, nos presentan formas de trabajo y criterios y hasta muchas veces profundas diferencias en las enseñanzas, siendo que proceden de una fuente común al mismo tiempo? Le podría dar ejemplos... he conocido personas que dicen ser o una persona que dice ser mensajera del Maestro Saint Germain, entre otras cosas afirma que el Señor Sanat Kumara ha dicho que la única forma de contacto con Dios para esta Era es a través de la ciencia de los decretos, a través del Verbo, siendo la nueva vibración de la época y que es la única forma de contactar a Dios. Esto presenta un poco de diferencia con lo que está presentado en todas estas enseñanzas y aún en otras, varias. Otra podría ser como yo lo comprendí tal vez, es otra forma en la que usted lo ha dicho que en un cassette que escuchamos la semana pasada, a usted le preguntaron sobre la enseñanza del Yo Soy y usted dijo: bueno, yo no conozco de eso pero, hizo otras aclaraciones. También yo tengo entendido que la fuente de esta enseñanza considerada muy importante de acuerdo como ha sido dada al planeta fue entregada por el Maestro Saint Germain y así muchas otras cosas.

Vicente. — ¿Quién puede afirmar con justicia que ha sido el Maestro, el Gran Adepto Conde San Germán el que ha dado estos mensajes? ¿Hay alguien que pueda afirmarlo? Si no hay esta seguridad, ¿cómo vamos a tener confianza en una enseñanza? He leído mensajes atribuidos al Conde de San Germán, el Gran Adepto del Séptimo Rayo, del Maestro Morya, del Maestro Koot Humi y del Maestro Tibetano; pero, amigos míos, yo he traducido el *Tratado de Fuego Cósmico* al castellano y el Maestro Djwhal Khul y las enseñanzas, los mensajes que nos han llevado acá ciertos dichos mensajeros se escapan completamente de la grandeza de la profundidad del mensaje del Maestro Tibetano. Así que podríamos decir la comparación del balbuceo de un párvulo a una gran conferencia de un gran filósofo. Esto sólo para indicarles mi experiencia acerca del mensaje. No quisiera que nadie creyera que voy contra nadie ni contra nada, pero yo no puedo hacer traición a la verdad. La verdad es que ni el Conde San Germán, ni el Maestro Morya, ni el Maestro Koot Humi, ni el Maestro Djwhal Khul han autorizado mensajes, porque el Maestro Tibetano ha realizado una obra de treinta volúmenes acerca del esoterismo, libros para Iniciados que deben ser comprendidos muchas veces por los discípulos de la Jerarquía y que la visión del intelectual no puede llegar a medir este conocimiento. ¿Ustedes han leído, por ejemplo, *La Doctrina Secreta* de Madame Blavatsky? Fue escrita por la inspiración de estos Maestros: el Maestro Morya, el Conde de San Germán, el Maestro Koot Humi y todos los Maestros que en aquellos momentos estaban capacitados para esta tarea, para después venir aquí unos pequeños mensajes, creando movimientos que no siempre son de la aprobación de la Gran Fraternidad. Y, sin embargo, están llevando a flor de boca y a flor de labio, a flor de escritos, mensajes atribuidos a estos grandes Maestros. Pero, son ustedes los que deben tratar de comprender mediante el discernimiento claro la verdad de estos mensajes y la calidad de los mensajeros, porque es por los frutos que se conoce la fronda del árbol. Un mensaje tiene validez sólo cuando el mensajero es un Gran Iniciado, de no ser así hay que rechazarlo o admitirlo sólo con mucha prevención y esto no depende, como ustedes comprenderán, de las leyes de la Jerarquía sino de su propio discernimiento. ¿Por qué se habla de desmitificar en esta época? ¿Por qué se trata de actuar el sentido místico de lo que es la Gran Fraternidad? Precisamente por esto, porque hay muchos falsos profetas y a estos falsos profetas ya se refirió Cristo hace dos mil años, el mensaje de los Evangelios está todavía permanentemente claro ante los ojos, la visión y el oído de los entendidos. Entonces, ¿qué es lo que hay que hacer? No habrá que estar muy atentos a lo que sucede, al valor de la propia enseñanza y darse cuenta de si esta enseñanza resiste el peso misterioso de la verdad de su propio corazón. Les he hablado de reorientación, les he hablado de atención suprema ante el importante valor de lo que significa la Verdad de sus vidas para que no se sientan atrapados como el pajarillo en su jaula. Ustedes son libres, no se encadenen, no se enjaulen porque el destino del hombre es glorioso, debe convertirse en un Adepto y debe empezar a trabajar en la línea de los Adeptos y no en la línea de los pequeños mensajeros que alteran la enseñanza de los Maestros. Tengan en cuenta pues que son afirmaciones claras, que ustedes si analizan el mensaje contenido en estos libros que condensan la sabiduría de las edades y es el único decreto del Señor del Mundo como son *La Doctrina Secreta*, la base de la cosmogonía que corresponde a nuestra Tierra y *El Tratado de Fuego Cósmico* que es la explicación esotérica y psicológica de *La Doctrina Secreta*. Si leen estos libros y ven la tremenda profundidad del mensaje, ¿cómo van a adorar mensajes que empuñan la acción de los Maestros? Además, ustedes son responsables de cuanto piensen, de cuanto sientan, de sus actividades diversas, pues en ustedes descansa la ley del planeta, ustedes pertenecen al Cuarto Reino de la Naturaleza, el más importante de todos los reinos; pues aquí en el corazón del hombre se dan cita permanentemente los terrenos superiores del espíritu y los tres reinos inferiores de la materia. Ustedes son el centro de la creación. Ustedes son el destino. Ustedes son el karma. Ustedes lo son todo. ¿Por qué buscan fuera de ustedes entonces? Ahí está la profundidad del mensaje de la Nueva Era. Sientan profundamente, no las palabras, sino el sentimiento del corazón, el corazón de ustedes está ávido de verdad, dejen la mente por un tiempo, vean la diferencia de comprender del de conocer. El conocimiento encadena la mente a través del argumento y a través del mensaje, pero el corazón comprende exactamente la profundidad del misterio de la Vida, y cuando ustedes trabajen en esta dirección, ustedes se liberarán, ya no serán más juguetes del destino de los demás. Serán su propio destino, serán el jugador de su propio juego, la interpretación de su gran verdad, el descubrimiento del profundo océano del corazón.

Pregunta. — Entiendo perfectamente todo lo que dice y lo siento, pero también sentía cuando recibía esta enseñanza, entonces, ¿cuál es la pauta que yo puedo seguir y cualquiera de nosotros para reconocer al verdadero mensajero?

Vicente. — Tendrán que acudir siempre al corazón. ¿Podrán dejar esto vacío de conceptos, vacío de ideales que en el fondo son argumentos mentales y abrir decididamente el corazón a la fuerza libre del Espíritu? ¿Podrán hacerlo? Tendrán que estar muy atentos, tan atentos como lo está el Señor del Mundo en la progresión en la evolución de su propio planeta. Una atención que no deben olvidar jamás. La atención está más allá del discernimiento. El discernimiento está sujeto siempre a esta tremenda inseguridad o dilema de tener que decidir constantemente lo que van a hacer y, naturalmente, cuando la persona está sujeta al devenir de lo que hay que hacer se puede equivocar. Entonces, habrá que estar muy atentos para que en el devenir de sus actuaciones, en la elección de sus oportunidades vean claro aquello qué van a hacer, aquello que deben realizar, aquello que debe constituir el centro de todas sus actividades. Además, ¿por qué confiamos tanto en el mensaje que nos dan los demás? Porque hemos perdido de vista nuestra propia capacidad creadora. Nosotros, esto lo afirmo solemnemente podemos estar en contacto con los Maestros sin pasar por los mediadores, porque entre Dios y el hombre no existe ningún intermediario. Sólo el hombre completo, libre, que siente realmente la verdad en su interior, es su propio intermediario y no tiene necesidad de

mensajes externos. Podrá leer, podrá meditar, podrá estar dentro de un grupo definido, pero esto no alterará su capacidad creadora porque en su corazón se habrá realizado el eterno equilibrio de la razón y del amor y como consecuencia habrá descubierto una actividad nueva, la actividad de la inteligencia creadora. Esto es lo importante: ser creadores, empezar a trabajar dentro del corazón y por nosotros mismos, no confiar tanto en los mensajes de los demás. Piensen ustedes, en virtud de los grandes decretos solemnes de la hora presente, el ser humano consciente de buena voluntad puede aquí y ahora establecer contacto con la Gran Fraternidad sin pasar por los mediadores, porque los mediadores están limitados por su propia capacidad de mediador y ustedes no deben confiar en aquellas personas, están condicionadas por su capacidad de mediadores o por sus complejos mesiánicos. El Mesías está en su corazón, es allí donde hay que buscarlo, no fuera; y para estar dentro de una organización sin que esta organización condicione nuestro ánimo habrá que ser muy inteligentes, lo cual significa que su corazón y su mente estarán de acuerdo y no habrá un vacío entre ustedes y Dios sino que ustedes y Dios serán la misma cosa. Estoy hablando de esto, de que nosotros somos Dios y Dios está en nosotros. Entonces, esta verdad reconocida por todas las religiones del mundo están aquí presentes para decirnos: si tú eres Dios, ¿por qué te alejas de Dios? ¿Por qué estableces una barrera de códigos morales, de ejercicios, de mantrams, si tú eres Dios? Si el verdadero mantram es tu palabra bondadosa cuando hables a tus hermanos, no cuando estás pronunciando como un loro indicaciones que no sabes de dónde proceden. Soy duro ¿verdad?, pero la verdad es dura porque tiene que causar un tremendo impacto en el corazón y si no es así vamos a quedar dormidos sobre los preceptos morales y las tradiciones que nos vienen del más lejano pasado, sin poder de reacción, sin libertad creadora. ¿Y qué haremos entonces? Hablaremos de los Maestros y de la Gran Fraternidad y del Amor divino, pero nuestro corazón continuará siendo seco, reseco y estéril porque dentro de él no habrá ni amor ni libertad creadora.

Pregunta. — Me gustaría, si es su amabilidad, si pudiera responderme y aclararme una información que he recibido hace tiempo que comentaba que en los Montes Himalayas se había llevado un concilio de Maestros en los cuales una Jerarquía mayor a los Maestros decía que al pasar la Era de Piscis y entrar en la de Acuario se podía enseñar la Ley del Uno, cosa que ahora era factible que un hombre o una mujer conscientes de esta Ley del Uno podían salvar al mundo. ¿Es esto cierto?

Vicente. — Bueno, todo cuanto surja de la Gran Fraternidad de Shamballa continúa siendo un misterio para nosotros. Conocemos, y esto puedo atestiguarlo, misterios menores, y cada época tiene misterios menores que desarrollar. Cuando ha habido éxito en el Alma del discípulo al reconocer el valor de los misterios menores, entonces se abre la puerta iniciática que da apertura a un misterio mayor y, naturalmente, es la Ley del Uno. La Ley del Uno es el misterio mayor, no un conjunto de misterios menores a los cuales solemos habituarnos, se trata de algo que está presente en esta época de grandes oportunidades. ¿Sabían ustedes cuál es la primera gran oportunidad que se le ofrece a la Humanidad en esta nueva era? El poder establecer contacto con Shamballa sin pasar por el centro mediador de la Jerarquía, esto implica una gran apertura de conciencia y haber ennoblecido tanto el ánimo que al pasar las energías ígneas de Shamballa por el corazón, el corazón no se reseca más todavía, sino que encontrará allí un gran manantial de amor, cosa que todavía no se ha realizado, sólo en los Grandes Iniciados y Adeptos de la Jerarquía. Estamos conjuntamente para esclarecer un punto que a mí entender es muy importante y es el punto de que si realmente existe esta gran energía ígnea de Shamballa, bajando aquí y ahora, haciéndonos conscientes del eterno ahora de la conciencia del tiempo, es porque realmente la Humanidad ha dado un gran paso en este sentido hacia síntesis. El Uno, Síntesis, siempre es el Uno, la Ley del Uno está en Síntesis, además Síntesis es fuego, es resolución, no ese amor místico, es una especie de amor dinámico que enciende todo cuanto establece contacto con él. Entonces, como les decía, no podemos estar en contacto con este gran Uno creador que es fuego, que es Síntesis, pero al propio tiempo es un gran equilibrio sin antes haber establecido nosotros una vinculación con el propio Ser Inmanente (*mediante la vía*) iniciática que ha de conducirnos a la gran trascendencia de Dios. Tenemos entonces la separación constante entre la inmanencia del hombre y la trascendencia de Dios en virtud de estas energías potentísimas de 1^{er} Rayo que vienen de Shamballa para poder realizar esta alquimia transmutadora que ha de convertir nuestra inmanencia humana en trascendencia divina; es decir, vivir más allá del tiempo, más allá de la mente, más allá de las seguridades, más allá de los pequeños instructores, más allá de los pequeños mensajeros, más allá de nosotros mismos, pues habremos descubierto la causa Suprema del Uno en todos los universos, no solamente en nuestro universo sino en todos los universos y en todas las galaxias.

Pregunta. — Yo me pregunto si en esta Era, en la que la 5^a Subraza-raíz de la raza mental, está naciendo ¿por qué no evolucionar con el corazón y con la mente a la vez?

Vicente. — Es que si el corazón evoluciona, por ser el corazón el sistema de comunicación de todas las energías, la mente también evolucionará. Evolucionará en un sentido distinto al cual estamos acostumbrados, porque cuando hablamos de la mente hablamos ante todo de seguridades mentales, de conocimientos, más o menos exotéricos o esotéricos. Estamos traficando con pequeñas verdades, y estamos empujándonos a través de la lucha entre pequeñas verdades, o entre pequeños grupos, que en el fondo buscan lo mismo ¿verdad? Entonces, cuando existe esta comprensión entre el corazón, ¿qué sucede? Un milagro de rara belleza, la mente se disuelve, desaparece el pensamiento y queda solamente la facultad de pensar que es divina. ¿Qué sucede también después? Que mediante la facultad de pensar podemos a voluntad pensar o dejar de pensar, porque somos el pensador, no somos pensados por el ambiente ni por los pequeños profetas, ni por los pequeños interlocutores, somos nosotros los que pensamos. Decidimos, voy a pensar, automáticamente tenemos todo un pasado de recuerdo de conocimientos a nuestro alcance. Decimos, ya no preciso el instrumento, ¿dónde queda todo esto? En un rincón de la conciencia bajo control. La mente está vacía entonces, lo cual significa que está constantemente iluminada por los resplandores del fuego Divino y al propio tiempo en el corazón se está realizando la gran transmutación del deseo en amor, dejamos de vincularnos con el plexo solar que es la sede de las emociones, no la sede del amor, entonces una línea sutilísima de fuego asciende - del fuego solar - se deposita en los pétalos del corazón; al propio tiempo, desde el centro Sahasrara desciende una luz blanca que se sitúa en el corazón; entonces, se crea un triángulo de energías que es el triángulo de la iniciación, es el triángulo de la liberación, entonces, el hombre es realmente inteligente porque por primera vez en su vida ha establecido un equilibrio entre su razón y su amor, y del resultado de este equilibrio surge triunfante la libertad individual que es creación. Hablamos de creación individual, no hablamos de Instructores, incluso de Maestros, porque el Maestro solamente vendrá a nosotros cuando hayamos dejado de lado los pequeños intermediarios y pequeños interlocutores porque sabe que en nosotros está la Ley de la Gran Fraternidad; está más allá de la mente, que es todo un fuego de amor, tal como es la esencia de este universo de 2^o Rayo.

Pregunta. — Por favor, quisiera saber: ¿cuál es la relación que va a guardar con el Alma humana y con el planeta Tierra el ser llamado Cristo en la Nueva Era?

Vicente. — Yo me preguntaría, no voy a repetir su pregunta: ¿sí seremos capaces de hacer que nazca Cristo en nuestro corazón? Solemos ver a Cristo muy lejos de nosotros, como está tan lejos creamos los interlocutores o los pequeños mensajeros, pero, ¿se dan cuenta que Cristo está en su corazón, es la esencia de amor del universo? Que son las palabras de Pablo de Tarso: "*Cristo en ti, esperanza de Gloria*". Pero siempre estamos buscando un intermediario entre nosotros y Cristo, ya sea el Cristo histórico a través de la Biblia o de los Evangelios y así a través del Cristo místico, o a través de una enseñanza esotérica buscando el Cristo místico, o a través de ciertas enseñanzas iniciáticas buscando el Cristo Cósmico. Pero, lo histórico, lo psicológico y lo místico están dentro del corazón, no están fuera de nosotros, el conocimiento está en nosotros. Si Dios está en nosotros, Dios como conocimiento está en nosotros, en ciertas zonas de la conciencia. Si Dios es Amor y nosotros somos Dios, el amor está también en nosotros, y si hablamos de la Voluntad de Dios, ¿acaso no tenemos una participación en la voluntad de Dios a través de nuestro libre albedrío? Pero, ¿qué sucede? Hemos traicionado nuestro libre albedrío, hemos perdido la confianza en nosotros; y al perder la confianza en nosotros nos hemos empujado al extremo de tener que vivir de la participación ajena. Teniendo todos los manjares de la vida nos contentamos con las pequeñas migajas que caen al suelo en los grandes banquetes cósmicos. Ahí está la esperanza de una época: que el hombre se dé cuenta de que él es todo, es completo, que es singular, que el grupo es otra cosa y no poseerá la Ley de Grupo si no ha adquirido suficientemente la capacidad creadora que corresponde a su propia singularidad individual, lo cual es creación. A medida que educamos el sentimiento de libertad en nosotros, surgirá esplendente nuestra propia singularidad, y cuando entremos en un grupo aportaremos el caudal de energía mística y dinámica que corresponde a nuestra actividad creadora. Seremos tan inteligentes que el grupo no nos condicionará y esto es lo que trato de decirles: no les digo que abandonen sus grupos, allí donde trabajen, sino que sean muy inteligentes cómo trabajan y bajo qué imperio están trabajando. Si es un imperio fuera de sí mismos utilicen el discernimiento, si aquello corresponde a su propio grado de evolución o la medida de su propio entendimiento entonces acepten el grupo sin reservas y trabajen creadoramente en este grupo. Pero, hay que estar muy atentos, hay que ser muy inteligentes para poder distinguir entre lo real y lo falso que hay en cada grupo y en nosotros mismos para poder discernir con justicia y, por lo tanto, poder iniciar una era de relación directa con la Divinidad, con lo cual adquiriremos el poder, la salvaguarda, la infinita complacencia de Dios en nosotros, lo cual significa paz, libertad, justicia y felicidad, que es realmente lo que estamos buscando: felicidad, paz, justicia, que no sean palabras que sean experiencias vivas del corazón. Esto es lo que trato de decirles.

Pregunta. — Hace algún tiempo yo empecé a estudiar el fenómeno de la alimentación y del ayuno, yo quería preguntarle: ¿en qué medida la alimentación desastrosa que tenemos, en líneas generales, y en qué medida el ayuno pueden ayudar a la evolución del ser humano?

Vicente. — Si la mente y el corazón no están integrados, los ayunos, los ejercicios, los mantrams, los yogas carecerán de significado. La persona dice voy a comer solamente cosas vegetales porque siento que así llegaré más pronto al Reino de Dios; entonces sucede lo contrario del dictado Crístico que dice: *“Buscad primero el Reino de Dios y lo demás vendrá por añadidura”*. ¿Cómo vamos a tratar de buscar el Reino de Dios a través del ayuno que son cosas del cuerpo cuando estamos ventilando aquí los asuntos del Espíritu o los asuntos del Padre como decía Cristo? ¿Creen ustedes que a través del Pranayama podemos adquirir la quietud mental, o sea, que a través de la quietud mental que adquiriremos el poder del verdadero Pranayama? Decimos, voy a respirar según dice tal Maestro, tal Instructor, porque ha dicho que así llegaremos a tener un estado de quietud mental, emocional y, entonces, empieza con los efectos y antes no lleguen a las causas determinadas pasarán siglos. Pero, ¿qué sucederá si busco primeramente la causa de mi desconcierto individual, la causa de mis tensiones, la causa de mis problemas psicológicos? Y, entonces, si los descubro, y tenemos que descubrirlos que es la ley y la justicia, entonces veremos lo que hay que hacer, si comemos carne o comemos verduras o cualquier cosa de éstas, porque entonces sabremos por experiencia lo que hay que hacer y lo que no hay que hacer. No salimos del dilema actual de decidir lo que voy a hacer para llegar al Reino de Dios sino que llegando al Reino de Dios ya sabemos lo que tenemos que hacer, y esto es lo que estamos diciendo acá. No decimos otra cosa que tratar de ponernos de acuerdo con el Dios interno, con el Dios trascendente, con el Dios en nosotros, porque de aquí vendrá por reflejo la iluminación de nuestra propia inmanencia o del yo inferior; y, entonces, el yo inferior que coordina, que planea, que especula y que se ejercita, sabrá exactamente lo que tiene que hacer porque estará inspirado por el propio Espíritu de Dios y no por su pequeño albedrío que es la forma más típica de equivocarse. ¿Verdad que nos equivocamos frecuentemente? Debido a que no tenemos Voluntad de Dios en nosotros, sino que tenemos un libre albedrío que nos traiciona constantemente. Nos equivocamos tan a menudo que hay que pensar si existe otra cosa mejor mediante cuyo concurso dejemos de equivocarnos. Yo les hablo de la Voluntad de Dios en nosotros. Ya estamos con el problema de tener que decidir entre la vida externa y la interna; y esta decisión pertenece no sólo al libre albedrío sino al más profundo discernimiento que está rozando las esferas búdicas. Me refiero a la capacidad de decidir sin equivocarse, lo cual significa que tendremos que estar muy atentos. Hablo siempre de atención, y lo hago porque cuanto más atentos estemos menos estaremos sujetos a las equivocaciones del libre albedrío. Además, la atención nada tiene que ver con la mente, no es mental la atención. La atención es cosa del Espíritu, la mente sólo es un reflejo de aquellos momentos, un punto de paso, un lente que permite que la voluntad de Dios, que es la Atención, esté presente en cualquier momento de la vida, como aquí y ahora por ejemplo. Si hay atención habrá expectación, si hay expectación habrá constante iluminación, si hay iluminación habrá libertad; y si hay libertad habrá paz; y si hay paz habrá felicidad. Así de claro y así de difícil también, pero hay que comprender las razones mediante las cuales el pequeño libre albedrío se convierte en Voluntad de Dios en nosotros y esto sólo lo lograremos a través de la línea de la creatividad, no a través de la línea del condicionamiento externo.

Pregunta. — Usted ahora, recién habló de la línea de la creatividad, ¿a qué se refiere concretamente?

Vicente. — Creatividad. ¿Cuándo somos creadores? ¿Cuándo nuestro pensamiento no viene influenciado por nada externo? A menudo decimos: *“estoy pensando”*, sin saber que frecuentemente somos pensados por la fuerza opresora del ambiente, por la tradición en sus múltiples facetas, por imposición de la enseñanza, sea cual fuere el tipo de enseñanza, por el culto a los gurús de los cuales poco sabemos, por el culto a los demás, por el culto a la autoridad, me refiero, a la autoridad de los que se llaman mensajeros y que pueden estar muy equivocados con respecto a la enseñanza que están transmitiendo y, por lo tanto, se trata de ciegos que están conduciendo a otros ciegos y así no hay creatividad. La creatividad surge cuando la mente está completamente vacía, vacía de cosas, pero llena de plenitud de Dios. Ya no decimos pienso sino que el Espíritu de Dios piensa a través de mí, no lo diremos pero estamos seguros de que es el Espíritu de Dios que habla a través de nosotros, que nos hace pensar, que nos hace sentir, esto es creación. El no depender de nada ni de nadie, darse cuenta, sin embargo, de que estamos inmersos en un todo en movimiento; y que nosotros no podremos seguir este movimiento agosto de la vida que es creación en tanto estemos varados en un punto concreto, el punto concreto que llamamos yo, o que llamamos yo soy, sea cual fuere el significado que ustedes le asignen a este término. Creatividad en el sentido de que nada ni nadie podrá alterar su pensamiento cuando esté insuflado del Espíritu de la propia Divinidad. Es aquel lenguaje tan bien descrito con aquellas palabras que convencen sin atar y que atraen aun sin convencer, es la Ley del Verbo de la época. Por primera vez, en pocas palabras, se ha definido un código de justicia que pertenece a los arcanos místicos de Shamballa, que es la revelación del Verbo Creador. La creación, cuando la mente está vacía, se manifiesta en forma de Verbo, las palabras son mantrams, no hay que estar repitiendo mantrams teniendo la palabra constantemente a nuestra disposición pura y rutilante cuando surge del centro laríngeo bien desarrollado, porque la mente no ofrece resistencia a la vida y el corazón está lleno de Paz y de plenitud, entonces hay creación. Somos realmente unos Testigos de la Luz y unos Servidores del Plan.

Pregunta. — Quería preguntarle: ¿cuál es el significado de la enfermedad mental? De la enfermedad mental: ¿cuál es el significado de la enfermedad de personas que se pasan todo la vida enfermas sin poder crecer, por ejemplo? El significado del dolor.

Vicente. — Lo más sencillo sería decirles que es el karma, pues no suelo buscar respuestas fáciles porque entonces demostraría que estoy siguiendo el curso de los pequeños mensajeros. Cuando hay enfermedad, sea mental, emocional o física, es porque existe una resistencia a la vida en nosotros. Cuando nuestro mecanismo psicológico, nuestro mecanismo físico y nuestro mecanismo espiritual están alterados hay una sutil resistencia a las energías de la vida que es un movimiento constante. La causa de las alteraciones cíclicas en forma de enfermedad siempre son esta resistencia impuesta al movimiento de la vida por una entidad que está varada en el tiempo y, entonces, como está varada en el tiempo se siente arrastrada por el torbellino del movimiento sin capacidad de distinción y discernimiento. La enfermedad jamás es física completamente, siempre es psico-física, es decir, que la ciencia del futuro tendrá que preocuparse muy activamente de lo que es realmente la enfermedad. La enfermedad, lo he dicho en varias ocasiones, y voy a repetirlo ahora, es una entidad. Una entidad elemental que nosotros hemos creado a través del tiempo, nosotros como Humanidad, no hablo ahora de seres individuales. Toda la Humanidad, en su conjunto, ha creado alteraciones dentro del movimiento de la vida y esa alteración del movimiento ha creado resistencias y esta resistencia es enfermedad física, mental o emocional. Vamos más allá, ¿cómo entonces curar las enfermedades? Porque en el trasfondo de la pregunta existe, esta otra: ¿cómo curar las enfermedades?, ¿verdad? Viviendo tal como les dicho, no ofreciendo resistencia a la vida, entre ustedes y la vida han impuesto un código de valores y este código de valores ha fracasado, un código de valores religiosos, sociales, políticos, económicos y místicos, han fracasado, porque ustedes han puesto una barrera y en esta barrera entre ustedes y Dios, internamente, se ha creado una acumulación de razones antagónicas y la razón antagónica es un movimiento que va al revés del gran movimiento de la vida y, entonces, se origina la fricción y esta fricción es la enfermedad y el dolor que produce las alteraciones dentro de la economía del cuerpo o dentro del complejo celular del cuerpo astral o del cuerpo mental y, entonces, si hay tranquilidad en el ánimo que estamos no solamente pendientes del cuerpo sino también de esta claridad de percepción, la cual hago referencia cuando se ataca la enfermedad en sí misma no a través de intermediarios, cuando se busca la causa en el nivel psíquico no en el físico, entonces habrá la curación de las enfermedades por parte de la ciencia médica, y la ciencia médica trabaja en tres dimensiones solamente y la causa psíquica de las enfermedades está en la cuarta dimensión, está en el mundo astral, en el mundo psíquico, es ahí donde hay que ascender para poder empezar a trabajar contra esta gran fuerza elemental que llamamos cáncer, que llamamos diabetes, que llamamos cualquier enfermedad cardiovascular o nerviosa. Aquí hay que buscar la causa. Cuando la persona está muy quieta en sí misma, cuando se preocupa demasiado de su cuerpo y de su complejo psicológico empieza automáticamente la curación, pero cuando estamos muy atentos a la curación, estamos empujando el movimiento cada vez más de nuestro yo sujeto a la enfermedad, entonces no existe curación, existe una perpetuación en el tiempo de la enfermedad por el deterioro que constituye el cuerpo físico sujeto a este movimiento contrario a la orbitación mayor de la vida en nosotros. Resumiendo: La enfermedad física, mental y emocional no es un producto meramente físico sino que es el resultado de la acción de grandes egregores o entidades físicas, psíquicas, que hemos creado a través del tiempo, desde la Atlántida, o anteriormente desde la Lemuria hasta ahora, enfermedades que vienen progresando a través del tiempo y que han adquirido ahora una gran extensión, un gran volumen en el plano psíquico y constituyen la gran preocupación de la Gran Fraternidad porque están precisamente aquí para atormentar a la Humanidad, y los tentáculos de las enfermedades penetran sutilmente a través del cuerpo etérico cuando en el corazón no existe silencio y cuando la mente está llena de repercusiones mentales, llena de elucubraciones llenas de preocupaciones. Entonces, si vivimos, tal como digo, en forma creadora, desaparecerá la tensión emocional y desaparecerá también este movimiento antagónico del cuerpo físico, habremos vivido o viviremos de acuerdo con la ley, y la ley nos salvará porque la ley tiene que salvarnos si nos acogemos a su fuerza, a su poder. Hay que pensar detenidamente en esto porque los médicos, y lo siento por ellos, están tan ciegos respecto a la enfermedad como ustedes mismos, porque si el médico no tiene clarividencia, raras veces podrá curar una enfermedad, aliviará sus efectos pero si la enfermedad existe ya en el cuerpo físico será muy difícil curar los efectos si no cura primero las causas, hablamos de causas ¿verdad?

Pregunta. — Y la otra pregunta era si conoce a Sai Baba.

Vicente. — ¿Quién es Sai Baba?

Interlocutor. — Evidentemente no lo conoce. ¿Y a la comunidad de Findhorn?

Vicente. — No conozco nada. En los medios esotéricos donde yo me muevo no he oído hablar nunca de Sai Baba, o como se llame, por lo tanto, no puedo decir nada acerca de él. Si ustedes me hablan de algo sobre él quizás, digamos, el conocimiento.

Pregunta. — Una de las tantas preguntas difíciles de contestar sería: ¿cómo aquietar la mente?

Vicente. — ¿Cómo aquietar la mente? Muy sencillamente, estando atentos. Cuando estamos atentos la mente no está, solamente está el pensamiento dentro de la mente, está cuando estamos distraídos. Hagan la prueba. ¿Dónde está la mente cuando contemplan algo que atrae como una puesta de sol? Simplemente se sienten embargados por el espíritu de plenitud y esto no puede formular la mente, las cosas de la mente, es un sentimiento de integridad porque están atentos. Si están atentos la mente no existe. Por esto les digo que siendo la mente la causa de tantas cosas, porque es la matadora de lo real, como decía Madame Blavatsky, habrá que buscar un método que sea social, no un ejercicio de yoga para poder llevar adelante este peso tremendo de la vida en nuestro interior y hacer florecer esto en un cántico de libertad. Examinen ustedes cuándo están atentos. Dese ustedes cuenta que cuando están atentos no piensan, están atentos simplemente, porque la atención es del Espíritu les decía; y el pensamiento es de la mente y si la mente no existe, no existe el pensamiento, el pensamiento que conturba el ánimo y el que les encadena a todo cuanto hemos venido diciendo, y que no hay necesidad de repetir, incluso el germen de la enfermedad no resiste el vacío creador de la mente, porque la mente no contribuye ya a estructurar en nuestro cuerpo la imagen de la enfermedad, no existe en la mente. Ahora, si las revistas médicas lo están ilustrando acerca de las enfermedades y todos llevamos aquí, algo de esta enfermedad que hemos visto reflejadas en los libros o aquello que hemos leído acerca de las enfermedades, pero cuando la mente no existe, ¿qué hay activamente? Hay paz y plenitud, y la paz y plenitud se adueñan progresivamente del corazón, entre el corazón y la mente se establece una armonía completa y esta armonía completa entre la mente y el corazón es la inteligencia creadora, este gran movimiento de la Vida Universal que nada sabe de enfermedades ¿verdad?

Pregunta. — ¿Podría aclararnos qué es el Concilio del Señor del Mundo y qué es el Concilio de Darjeeling? ¿Qué relación o diferencia existe entre uno y otro?

Vicente. — Yo solamente sé de un Concilio que es el Gran Concilio de Shamballa, el cual a su vez es un reflejo del Gran Concilio Solar, el cual a su vez es un reflejo del Gran Concilio Cósmico. ¿Ustedes saben que el Universo completamente, absolutamente hablando, constituye una agrupación social de Dioses? Que todos están unidos y compenetrados. No sucede lo mismo que con nosotros la humanidad que siempre estamos discutiendo por banalidades, Entonces, ¿qué se discute en los Concilios? Nosotros discutimos pequeños problemas familiares o pequeños problemas de grupos, allí se discute el problema que corresponde a un Reino de la Naturaleza, o que corresponde a una gran Raza humana o que corresponde a un momento cíclico estelar mediante el cual serán transferidas a la Tierra las grandes corrientes astrológicas que provienen de las Constelaciones del espacio. Esto es un Concilio. Simplemente una reunión del Señor del Mundo con los Adeptos de Shamballa para hablar sosegadamente acerca de lo que hay que hacer en beneficio del planeta, no solamente de la Humanidad. Si ahora está en litigio la Humanidad es porque existe en la Humanidad una oportunidad única de perfección que viene motivada por grandes acontecimientos cósmicos. Primero, la coincidencia de que nuestro Universo es un Universo de 4º Orden, quisiera aclararles que esto significa que es un Universo físico porque se halla en su 4ª Ronda dentro de la 4ª Cadena. Sucede también lo mismo con el planeta Tierra, es el 4º Esquema dentro de Siete Esquemas Planetarios o Siete Chacras que constituyen la Vida evolutiva del Logos Solar. Entonces, todo esto se va transmitiendo a través de las Logias de cada planeta. Cada planeta del Universo, o de todos los Universos, tiene su propia Logia Planetaria, su Gran Fraternidad, y dentro de esta Gran Fraternidad existen los Concilios, los Concilios periódicos que sostiene o que mantiene el Señor Planetario de Aquel planeta con todos sus Adeptos para conversar acerca de la evolución del planeta. Y hablando concretamente del Señor del Mundo, hablamos del Gran Concilio de Shamballa o el Consejo privado del Gran Señor donde existen los Grandes Adeptos, los Señores del Karma, los Budas de Actividad y otras relevantes personalidades espirituales de nuestro planeta que periódicamente se reúnen con el Señor del Mundo para discutir amablemente, como es de ley lo que hay que hacer para la evolución del planeta Tierra, simplemente esto. No discutamos el asunto si es Darjeeling o si es Shigatsé o si de otras partes del planeta. Existe un solo Concilio y es en Shamballa. Y Shamballa es todo el planeta, tiene siete esferas y en cada esfera existe un mundo distinto a nuestra visualización o nuestra comprensión. Conocemos recién ahora la 1ª Esfera de Shamballa que es el aspecto etérico de Shamballa, pero cuando les hablo del Concilio les estoy hablando del plano Átmico de nuestro pequeño planeta, lo cual significa que es una proyección del plano Átmico del Señor Solar. Ahí se realiza el Gran Concilio del Señor del Mundo que es la expresión viva del Logos Planetario.

Pregunta. — Vicente, quisiera, si es posible, que nos hables un poco de la obra que está realizando el Maestro Tibetano dentro del trabajo de la Jerarquía.

Vicente. — De esto sí que puedo hablar por experiencia. El Maestro Tibetano, y esto lo saben todos los que leen libros esotéricos, es el Maestro dentro de la Logia que más sabe sobre Cosmogonía. A veces el propio Señor de Shamballa le pregunta cosas acerca del Cosmos porque durante muchas vidas el Maestro Djwhal Khul, el Tibetano, se especializó en el arte de medir las constantes estelares de las Constelaciones. Él más que ninguno sabe acerca de los Rayos y de las Iniciaciones Cósmicas. Él más que nadie posee la Ley de Analogía y sus escritos, volvemos a lo mismo, son de tal trascendencia que no hay mensajero después de los treinta libros escritos a través de Alice Bailey que puedan ser superados. Y en una declaración hace unos sesenta años el Maestro Tibetano dijo: *"Ya no hay más mensajes, lo yo que acabo de escribir en mis libros abarca la 5ª y la 6ª Ronda"*. ¿Se dan cuenta de lo que significa esto? Millones y millones de años de Enseñanza y vienen pequeños mensajeros con pequeños mensajes del Maestro Tibetano. Además, el Maestro Tibetano está resolviendo los grandes problemas que tienen el Manú de la Raza, el Bodhisattva, a través del Maestro Koot Humi o el Maestro Morya, y él mismo ha dicho en muchas ocasiones: *"Soy el fiel servidor de estos dos Maestros"*, constituyendo en cierta manera, junto con la obra del Mahachohan, lo que técnicamente podríamos decir el triángulo de energías cósmicas que Él más que nadie puede conducir en forma de enseñanza. Así que, quizás muchos de ustedes hayan tenido en algún momento una inspiración proveniente del Maestro Tibetano, porque a pesar de su grandeza es el Maestro que más cerca está de la Humanidad en los momentos actuales y está trabajando mucho a través del Ashrama también del Conde de San Germán. La influencia de esta energía de los Maestros a través del Conde de San Germán coincidiendo con la Era de Acuario que se manifiesta a través de un 7º Rayo por medio del planeta Urano, ha dado la impresión de que Él daba mensajes, solamente insinuaciones de grandes discípulos, no a pequeños mensajeros que se adueñan de la enseñanza y la hacen suya porque no pueden captar la profundidad de la Enseñanza del Maestro.

Pregunta. — Señor, usted no ha hablado del Maestro Krishnamurti y yo sentí que de alguna forma estuvo implícito en mucho de los temas que usted ha tocado. El tema de la atención, de la quietud de la mente y, no con motivo de comparación, pero quizás si voy a hacer una comparación, la enseñanza del Maestro Tibetano dentro del contexto de la enseñanza del Maestro Krishnamurti está muy al alcance del ser humano puesto que es un Maestro físico que sabemos dónde está. La enseñanza del Maestro Tibetano, quería decir, si bien puede ser correcta y verdadera, ocuparía solamente la categoría de conocimiento de la mente, posiblemente podría ser entendida en su total profundidad pero la simple lectura sería asimilada como conocimiento de la mente. Y quise nombrar al Maestro Krishnamurti porque me parece una enseñanza muy importante.

Vicente. — Siempre que hablo de Krishnamurti lo hago con gran reverencia porque ese sí que es un verdadero mensajero de Shamballa, de la misma manera que digo que los demás no son mensajeros de Shamballa. En eso soy muy explícito y categórico, pero con Krishnamurti sucede algo realmente extraordinario, y es que nos habla de la enseñanza relativa a la próxima Ronda y, por lo tanto, sólo será comprendido verdaderamente como experiencia por los iniciados hasta la 3ª Iniciación; los demás solamente comprenderán algunos de sus conocimientos concretos cuando habla de una observación serena, cuando habla de la atención sólo de los acontecimientos, cuando habla de la destrucción del yo que surge precisamente cuando hay esta atención suprema.

Interlocutor. — De alguna forma usted está desacreditando la enseñanza al decir que muy pocos la comprenderán o incluir temas esotéricos como la 3ª Ronda. Yo...

Vicente. — Un momento, ¿usted comprende?

Interlocutor. —...cuando Krishnamurti habla del vacío de la mente, el tema del que usted habló... [Exacto]... lo está hablando y al mismo tiempo se percibe que hay un vacío de la mente, entonces, ¿por qué alguien o usted va a desacreditar una enseñanza? De alguna forma no digo que lo haya dicho intencionalmente, pero al decir que muy pocos la pueden entender, usted está presuponiendo...

Vicente. — Me permite contestarle. ¿Cómo usted puede decir que estoy desacreditando a un Gran Iniciado de la Jerarquía del cual empiezo por decir que es de gran reverencia y respeto? ¿Usted sabe o mejor dicho, usted sabe lo que significa realmente el mensaje de Krishnamurti? ¿Puede usted desarrollarlo? Sin divagar, eh, para ver si usted realmente lo ha comprendido

Interlocutor. — Bueno, parte he comprendido y he experimentado...

Vicente. — Pues si ha comprendido en parte, usted no puede captar lo absoluto del mensaje de Krishnamurti.

Interlocutor. — No digo que lo pueda captar, pero usted tampoco puede decir que alguien no lo pueda captar.

Vicente. — Un momento, por favor, esté atento a lo que estoy diciendo, he dicho que lo pueden captar sólo los Iniciados, porque pertenece a una enseñanza relativa en la próxima Ronda y está preparando el camino de la próxima Ronda, lo cual significa que está por encima de todo conocimiento actual.

Interlocutor. — Disculpe, pero cuando usted habla de la 3ª Ronda y se pone en la misma posición.

Vicente. — No he hablado de la 3ª Ronda señor.

Interlocutor. — Usted habló, nombró la 3ª Ronda. (De la 5ª Ronda) El señor dijo voy a repetir que creo haber oído, no entremos en discusión por favor, tratemos de...

Vicente. — No, si no discuto.

Interlocutor. — Que la enseñanza esa era sólo para iniciados de la 3ª Ronda, o sea, nombró el tema.

Vicente. — Usted se equivoca señor, se equivoca, he dicho 3ª Iniciación y 5ª Ronda.

Interlocutor. — 3ª Iniciación y 5ª Ronda es igual señor, es el mismo contenido de lo que estoy diciendo. Para mí...

Moderador. — Vamos a hacer una cosa. Estamos desarrollando un curso de ideas, ¿no es cierto? Y ahora se está estableciendo un diálogo, entonces, lo que proponemos formalmente es: tú has hecho una pregunta y aquí se intentó responderla, dejemos que termine de responderla y después se hará otra pregunta. ¿De acuerdo?

Vicente. — No estamos discutiendo, es usted quien discute.

Interlocutor. — Cuando usted habla del tema de la 5ª Ronda y de la 3ª Iniciación, disculpe si escuché mal pero para mí ese conocimiento de lo que es la 5ª Ronda y de la 3ª Iniciación no es importante y sí es importante escuchar la enseñanza del Maestro Krishnamurti, y nombré a Krishnamurti porque estaba implícito en los temas que usted ha tratado y de alguna forma sentí que desacreditaba esa enseñanza porque cuando habla de la 5ª Ronda y la 3ª..., es muy fácil caer en papel del mensajero, en el mismo papel del mensajero que usted impugnó. Usted mismo cae en el rol del mensajero. Yo tampoco creo en usted como tampoco creo en el mensajero.

Vicente. — Muy bien, entonces esta es su deducción del caso, ¿verdad?

Interlocutor. — ¿Deducción?

Vicente. — ¿Usted, cree que realmente lo que estoy haciendo aquí es un papel de mensajero?

Interlocutor. — Usted es un amigo.

Vicente. — ¡Ah! Menos mal.

Interlocutor. — Pero, cuando en el momento que usted habla de la atención o del vacío de la mente, su mente quizás no esté vacía, por lo tanto, yo siento que su mente no está vacía, lo voy a decir claramente, por lo tanto, no podría hablar en un nivel informativo en ese tema.

Vicente. — Otra pregunta por favor...

Pregunta. — Vicente, queremos hacerle una pregunta práctica sobre nuestra tarea como aspirantes espirituales en Argentina y como aspirantes que pretendemos llevar adelante la ley correctamente. ¿Cómo podemos, individualmente y en grupo, llevar la luz y la comprensión no sólo al grupo sino a todos los grupos cuando nos interrelacionamos y, además, a los ambientes sociales donde nosotros nos movemos? Esa es la pregunta concretamente.

Vicente. — Para tener una buena expresión grupal hay que tener una buena expresión individual. Sucede que creamos grupos, pero, individualmente no hemos comprendido todavía lo que estamos tratando de realizar a través del grupo. Es decir, todos queremos hacer algo y sabemos que nuestras fuerzas individuales son muy reducidas, entonces, buscamos otras personas que junto con nosotros constituyen un aumento mayor de la energía y puede llevar esta energía para propósitos grupales o para propósitos sociales. ¿Es verdad? Entonces, habrá la oportunidad dentro del grupo de que no existan tensiones, que existe impersonalidad, existe un real interés en el grupo y no en alguna persona, porque aquí lo que se plantea es: el dilema de si los individuos dentro del grupo resistirán la fuerza alquímica del grupo, lo cual significa también si habrá entre los amigos del grupo alguna persona de personalidad relevante que se convierta en un mensajero que transmita mensajes al grupo. Y ya estamos con el mismo problema, es decir, hay que buscar un aspecto grupal dentro del cual cada persona esté completamente henchida de ideales de Paz y de Fraternidad, que aporte su cuota de energía, pero al propio tiempo no traicione la confianza del grupo. Suceden principalmente estas cosas, y sin darnos cuenta traicionamos al grupo diciendo mal del hermano del grupo, criticando, sea cual fuere el aspecto dentro del grupo que estamos criticando las personas a las cuales estamos criticando, pero, si hay impersonalidad y esa es la base de todos los grupos, tendrá que haber otra fuerza mayor que lleve adelante el problema del grupo a extremos impersonales tan elevados que el grupo funcione sin que se den cuenta los mismos componentes del grupo que se está realizando el movimiento, lo cual significará que habrá una igualdad de oportunidades para cada uno de los componentes del grupo. No hablo de jerarquía espiritual dentro del grupo, porque realmente la persona que tiene cierta jerarquía espiritual no tiene por qué ostentarla porque se ve enseguida. Hay algo en él que manifiesta una radiación y si está en un grupo mucho mejor. No es que esta persona tenga que ser el líder pero puede ser aquella persona que contribuya a la evolución del grupo con una mayor cuota de energía. A esto me refiero exactamente. Y aquí hay muchos grupos reunidos y cada grupo tiene sus propios sistemas y cada sistema obedece a ciertas motivaciones. Si la motivación del grupo es sana y buena, seguramente que dentro del grupo habrá una unidad de conciencia lo cual significa que no habrá distinción entre los componentes del grupo y el grupo cumplirá aquello por lo cual fue creado. En definitiva, siempre será una expansión de conciencias en bien de la Humanidad. Esto es lo primero que hay que tener en cuenta. En la primera conferencia pública en Buenos Aires, en el Hotel Presidente, hablé precisamente de la Ley del Campo, del Señor del Campo y de las parcelas del Campo y dije y repito: que todos formamos parte de una pequeña parcela dentro de un Gran Campo, que todos trabajamos para el mismo Señor y que, por lo tanto, si trabajamos para el mismo Señor no tenemos que discutir por pequeñas razones grupales o sistemas de enseñanzas sean los que fueren. Por el contrario, hay que aceptar la unidad del propósito, que es el bien de la Humanidad. Y todos los que respondan a esta unidad de propósito verán que sus grupos florecen y se manifiestan en forma muy impersonal, lo cual significa que tendrá mucho de aquella energía, la cual yo había descrito, la energía de Shamballa, es la que cohesiona a través del Maestro Morya todos los grupos esotéricos del mundo. Ustedes en su grupo están, sin que se den cuenta de ello quizás, siendo iluminados por el propio Maestro Morya a través de sus discípulos en el Mundo. No hablo de mensajeros, hablo de una situación social y espiritual muy bien definida y que se puede comprender, porque a medida que ustedes avancen en su grupo se darán cuenta que la cuota de energía del grupo va aumentando, se van agregando nuevas unidades de energías, el grupo va creciendo en intensidad, en magnitud de irradiación. Y es después de mucho tiempo, después del sacrificio de muchas personalidades que surge la Ley del Grupo. Entonces, unidos como grupo, marchamos al descubrimiento de la Verdad, la Verdad en el Corazón y la Verdad a través de nuestro grupo.

Pregunta. — Cuando usted se refiere al aquietamiento de la mente a través de la atención, yo le quiero preguntar: ¿cómo hace una persona que tiene una dieta inadecuada, que tiene malos hábitos, que fuma para lograr mantener la atención o que tiene su cuerpo tensionado? Me refiero a lo que usted dijo sobre el yoga, sobre alimentación y todo eso ¿no?

Vicente. — Cuando están fumando están emocionalmente polarizados, no atentos, expectantemente o eventualmente despiertos. Ustedes fuman por hábito no por creatividad. Ustedes necesitan maquinalmente fumar, o beber, o distraerse con los pensamientos, y esos son hábitos, son hábitos que ustedes tendrían que tratar de evitar estando atentos a ellos. Todo cuanto constituye un hábito es por transferencia de distracciones. Cuando una persona adquiere un hábito es porque no está atenta, porque la atención libera de los hábitos, del hábito de pensar, del hábito de sentir inadecuadamente, del hábito de cualquier cosa que corresponde al cuerpo físico. ¿Estamos atentos cuando fumamos? No, estamos distraídos. Es decir, que hacemos del tabaco una distracción mayor en cuanto la atención mental no existe aquí, porque la atención está focalizada a niveles psíquicos y no mentales. Yo hablo de la atención mental, una atención mediante la mente, una atención del espíritu a través de la mente, como decíamos antes, que libera la persona del pensamiento. Pensamos de forma maquinal y automáticamente vienen actos maquinales: el fumar, el beber, la displicencia de ciertos actos que se han adueñado de la conducta y nos convierten realmente en personas condicionadas. Me refiero a la atención mediante la cual la mente deja de pensar. Pero hablo en sentido

muy creador, porque la mente se ha sentido integrada en valores absolutos. Entonces, el pensamiento que es un valor relativo desaparece de la conciencia y viene algo mejor que es el vacío creador, que es precisamente la plenitud de la conciencia de Dios en nuestra mente.

Pregunta. — En forma concreta: una persona que tiene sus malos hábitos tiene que primero tratar de dejarlos y después tratar de focalizar su atención.

Vicente. — No.

Interlocutor. — No puede estar atento, es decir, primero tiene que dejar... alimentarse bien, tener buenos hábitos y después va a poder concentrarse en algo.

Vicente. — Pero entonces ustedes van a través de los efectos tratando de redimir la causa y no es así. Es que hay que descubrir la causa y, entonces, paliar los efectos. No se preocupen del tiempo que tarden, trate de estar atenta usted en algún hábito, el que sea, fumar por ejemplo, usted como es maquina, entonces si se da cuenta de que es maquina, de que no es su propia conciencia lo que está haciendo aquello. Entonces, habrá una disminución de energía y cada vez que usted esté atenta al acto habrá menos energía al acto. Hasta que un día dejará de ser maquina y se convertirá en un acto normal y cuando un acto es normal dejará de ser un acto pernicioso aunque sea hereditario.

Pregunta. — ¿Y usted no cree que ciertas disciplinas puedan ayudar a esto? Sin necesariamente ser yoga, pero ciertas técnicas de respiración correcta, de alimentación adecuada, pueden hacer ese camino mucho más corto.

Vicente. — Sí, pero tienen que estar atentos al proceso, al proceso del ejercicio, al proceso de la atención. Es un proceso.

Pregunta. — Entonces, ¿por qué primero desechó estas técnicas?

Vicente. — Es que las técnicas no existen realmente. La gente adquiere la técnica como un hábito más, en lugar de un hábito que deje de fumar, será un hábito para establecer contacto con la mente superior, pero es un hábito.

Interlocutor. — Si una persona sabe que esa técnica le va a ayudar para eso.

Vicente. — Si está atenta sí. Es a la atención a la que me refiero. Primero, porque si está atenta la persona, si es un hábito o es una disciplina, el hábito lo disuelve por la atención porque es el producto de muchas distracciones del ánimo. Y si es la mente, la mente a través de la atención se va ampliando y la cosa que usted ejercita, sea yoga o sea meditación, lo hará con más profundidad pero no visto como una disciplina sino como un acto social, un deber social. Si ustedes la llaman disciplina muy bien, pero para mí es un acto social el liberarse de algo o el tratar de descubrir la verdad. Incluso el Conde San Germán en cierta ocasión ante su grupo de discípulos decía: *"La Iniciación no es algo por lo cual estamos luchando, que constituye la meta de muchas aspiraciones humanas, sino que es un deber social, la iniciación"*. Es decir, que hay que empezar aquí y ahora a iniciarnos, y nos iniciemos en el Reino de Dios, que es la verdadera Iniciación, cuando estemos muy atentos. Es lo que está sucediendo aquí y ahora. Y un hábito atentamente observado con el tiempo se funde porque no tiene consistencia, es algo que se ha adueñado, como un elemental, de nuestro espíritu creador. El hábito de estar atentos crea una regularización de las energías internas hacia fuera, no al revés de afuera hacia adentro, que es lo que sucede cuando adoptamos alguna disciplina, sino que va constantemente de dentro hacia fuera, es este movimiento, este movimiento de atención crea todas las esperanzas del futuro porque no hay ninguna fuerza externa capaz de luchar contra la atención del espíritu. Hablo de la atención del espíritu. Primero, se revelará el pensamiento, se revelará el hábito, se revelará todo cuanto hayamos conquistado y que se ha convertido en condicionamiento; pero poco a poco veremos cómo esto se va descongestionando, veremos cómo cuando existe en este movimiento una persuasión interna que nos indica que aquello no es para nosotros, es algo ajeno. Lo mismo sucede cuando vemos que el pensamiento no somos nosotros, en el momento que estamos pensando. Y si nos damos cuenta de que estamos pensando es que el pensamiento no somos nosotros. Hay una conciencia de base que se da cuenta y esto lo aplica usted a la emoción, a cualquier hábito. Se ha dado cuenta cómo progresivamente usted se va adueñando de todos su sistema psicológico y lentamente se adueña también de todo cuanto constituye un condicionamiento lo libera, lo controla y con el tiempo lo destruye. No se preocupe del tiempo, empiece con pequeños momentos de atención. La atención en un principio es difícil porque estamos llenos de distracciones, el pensamiento es la máxima distracción y nunca estamos solos siempre nos acompaña el pensamiento. Yo hablo de una soledad que es el vacío creador y hay que ir aproximándonos a esta soledad, a este vacío que es la paz e integridad a través de momentos de atención cada vez más profundos e intensos, hasta conseguir la reducción total.

Pregunta. — Usted se refiere a la meditación, a la concentración. La introspección esa no puede ser otra cosa que concentración y meditación ¿no?

Vicente. — Yo digo que hay que estar atentos a todo.

Interlocutor. — Pero, ¿es la misma cosa, o no?

Vicente. — No es la misma cosa, pero llega al mismo punto, porque si usted está meditando en algo, si usted está concentrada en algo, usted tiene que utilizar la atención para que aquello sea bueno y perfecto. Por lo tanto, no excluyo la meditación, no excluyo nada, sólo digo que no es a través de las disciplinas que se adquiere la conciencia de la Divinidad en nosotros, que hay que estar muy atentos... **[Pero]**... un momento, un momento, si usted está muy atenta al proceso de la disciplina - le hablo en sus términos -, si está usted muy atenta a la disciplina, la disciplina será algo más que disciplina, será un aspecto superior que será esta atención del Espíritu que estará restando sobre la disciplina para que haya algo mejor, será más intensa la repercusión de esto que usted llama disciplina. Ya que le damos este nombre...

Interlocutor. — Es lo mismo.

Vicente. — Es lo mismo.

Pregunta. — No entiendo cuál es la diferencia, porque estar siempre atentos también es una disciplina, porque uno está siempre atento.

Vicente. — Digamos que es disciplina, que es un deber social, porque hay que estar atentos, si usted le habla a una persona debe estar atenta. Es un deber social, si usted está haciendo algo debe estar atenta para hacerlo mejor. Es un deber social. Si está cuidando sus hijos debe estar atenta al cuidado de los hijos. Es un deber social. Hablo de esto tan fácil de comprender. Hay que estar atentos siempre y poco a poco veremos cómo la atención penetra en los reinos del espíritu, entonces nos daremos cuenta de que estamos atentos automáticamente o espontáneamente ya no es un hábito ya no es una disciplina. Es la atención de Dios en nosotros a través de esta gran apertura de la mente que yo llamo vacío creador.

Pregunta. — Así como antes le han preguntado sobre el Concilio de Darjeeling: ¿podrían existir actividades de la Gran Hermanad Blanca que usted desconociera?

Vicente. — Quizás sí.

Interlocutor. — Es decir, ¿podría existir el Concilio de Darjeeling?

Vicente. — He dicho muchas cosas aquí que ustedes deben tratar de comprender. Donde existe la clave del misterio, ustedes deben comprenderlo a través de alguna palabra suelta. Muy bonito sería porque esto regocia a las personas. Yo voy a Shamballa haciendo esto o lo otro, voy en cuerpo astral y por el camino hago esto y lo otro, y entonces llego allí y hablo con el Maestro Morya, con mis discípulos del Ashrama y estas cosas; y para mí esto no tiene importancia porque estoy revelando una experiencia, lo cual no ha comprendido aquel señor, y lo siento por él y, por lo tanto, como son experiencia tienen que reflejarse algunos pasajes misteriosos de lo que digo, sin pasar por el Concilio de Shamballa. Puede que esto sea sólo el principio de una cadena de misterios que se irán revelando a la Humanidad. Shamballa tendrá que ser pronto un portal abierto a todos los discípulos bien intencionados del mundo. Ya se está escribiendo sobre Shamballa, ya. Son cosas que están aquí a nuestro alcance, no hay que buscarle más profundidad de la que existe, porque quizás nuestra medida no está a la altura de esta profundidad. Pero, si se está atento, fragmentos de verdades, fragmentos de cosas que vienen reveladas a través de la palabra pueden ser el vínculo de unión con misterios. Pero esto no me corresponde a mí decirlo sino a ustedes. Son ustedes los que están escuchando. Yo trato muy atentamente de hablar y de responder, si a través de mis palabras se revela el misterio, son ustedes los que deben tratar de descubrirlos.

Pregunta. — ¿Conoce Ud. algo sobre la *Llama Violeta*? Quiero saber si es verdad que tenemos la autoridad de invocarla y a través de ella transmutar nuestro Karma

Vicente. — Yo le voy a hablar muy sinceramente. No conozco gran cosa de la *Llama Violeta*, pero sí podría hablarles de la llama del Corazón que está dentro de cada uno. Es decir, que la persona que por primera vez ha visto el chacra Cardíaco de un Adepto, ve la relatividad de las pequeñas llamas, sea cual fuere el nombre de estas llamas. No voy a discutir nunca en términos de nombres sino que voy a develar siempre cosas que yo he podido experimentar. Por lo tanto, la experiencia del corazón o del chacra Cardíaco, cuando se han realizado allí los *Doce Trabajos de Hércules*, cuando cada pétalo de los doce que componen el chacra del corazón están vitalizados y, como consecuencia de ello, se ha abierto el loto por completo y aparece la Joya, la *Joya en el Loto*, entonces ninguna llama del mundo puede compararse con la llama de este corazón. Yo les hablo de esta llama, la llama del corazón que está en ustedes. Que no es una llama que tiene que invocar de fuera porque está dentro de ustedes, a esto me refiero y es una afirmación basada en la experiencia; y para esto

siempre acudo al discernimiento de ustedes, porque no deben aceptar nunca una autoridad sino que debe prevalecer siempre el discernimiento claro y la razón pura. Todos ustedes tienen un chacra Cardíaco que está evolucionando, y a medida que ustedes avanzan por el *Sendero*, ustedes despiertan un pétalo dentro del corazón, se enciende una pequeña espira de la sagrada llama. Esto es lo interesante, no llamas invocadas externamente por la mente, por la palabra, porque así ustedes no llegan al corazón, sólo llenan la mente de argumentos y por lo tanto de disciplinas. Les hablo del camino que conduce directamente a la Gran Llama, a la llama que está en correspondencia con la Llama del Corazón de Dios que es Amor y con la Llama del Corazón de Cristo que es el Bodhisattva, el Instructor del Mundo. No me refiero a los pequeños resplandores de los pequeños profetas, porque no es ésta la ley que conduce a lo eterno, porque condiciona el ánimo, porque en vez de integrarles en valores absolutos los condiciona siempre constantemente. Ustedes deben alcanzar la medida del corazón. Ver allí cómo resplandece la llama y trabajar allí como Hércules, no fuera, porque Hércules es el símbolo del discípulo que en cada pétalo del corazón descubrió un secreto correspondiente a una de las doce Constelaciones del Zodíaco, y cuando se ha realizado uno a uno los Doce Trabajos de Hércules en los doce pétalos del corazón se abre la Joya en el Loto y aparece el Cristo interno, la Llama interna, nuestro vínculo con el Dios del Universo.

Pregunta. — Cuando nosotros pedimos inspiración o ayuda a los miembros de la Gran Hermandad Blanca, ¿ellos responden? Si lo hacen, ¿cómo lo hacen?

Vicente. — Siempre que se pida con justicia, se recibe. Pero, ¿qué hay que entender por recibir con justicia? Cuando la persona pide para los demás, cuando está henchido de amor fraternal hacia la humanidad, naturalmente que hay potencias angélicas que nos ayudan que vienen a nuestra demanda. Pero, no siempre son los Grandes Hermanos de la Gran Fraternidad que están ocupados en cosas mayores. “*Llamad y se os abrirá*”. “*Pedid y se os dará*”. Si aquello que se pide y está realizado con la fe del corazón, no para engrosar el número o la particularidad de conocimientos dentro de nuestra mente o los poderes psíquicos que tanto atraen al ánimo del discípulo, sino cuando todo cuanto se realiza en nosotros surge de una gran impersonalidad y de una gran compasión hacia los demás. ¿Hay amor hacia los demás tan profundo y tan abnegado que suscite en nuestra mente que el anhelo inapelable de pedir a Dios para ella? ¿O qué estamos haciendo a través de las invocaciones? ¿Acaso a veces no estamos tratando de crecer espiritualmente? Lo cual nos separa de la Verdad. Si se pide dentro de ese Santuario supremo del corazón vendrá siempre una respuesta dévica y, cuando seamos iniciados vendrá una respuesta del propio Señor del Mundo, a medida que aumenta la capacidad del vehículo aumenta la intensidad de las energías que pueden penetrar en el mismo. ¿Qué hay que hacer entonces? Pedir humildemente, siempre teniendo como divisa, como Norte de la acción esta Llama suprema del Corazón que es compasión. Hay que estar siempre pendientes de esta palabra mágica: la compasión. Cristo curó no por imposición de manos sino por el aura de compasión porque la Llama de su corazón es la Compasión Universal, era tan extensa que abarcó a toda la Humanidad y hay que tratar de ser como Él y tenemos todo dentro de nosotros, y si todo está dentro de nosotros dejemos de apoyarnos en los fueros externos, en los mandamientos externos, porque existe una ley de Justicia en el Corazón y hay que estar atentos a la voz del corazón para saber lo que significa la Justicia.

Pregunta. — En el caso de los adolescentes adictos, más que una resistencia a la vida, lo que aparece es una resistencia a separarse de la relación que establecen con la mamá. Estamos hablando de la enfermedad y la resistencia a la vida, en el caso de los adolescentes adictos más que aparecer la resistencia a la vida aparece la resistencia a separarse de ese vínculo que establecen con su mamá. ¿Cómo le parece que hay que enfocar esto? Porque ya una vez hablamos y lo habíamos planteado en términos de voluntad de morir, pero no está tan claro que haya un libre albedrío o voluntad de morir. No. Es un momento anterior, ese muchacho no está en condiciones de elegir y tampoco está muy claro que quiera morir, pero lo que parece que no puede separarse de la relación y del vínculo que establece con su mamá. Y la madre también está involucrada. ¿Cómo le parece que podemos trabajar si queremos ayudarlos?

Vicente. — El gran problema de la humanidad es un problema social de gran envergadura. Naturalmente que la sociedad humana está constituida de una manera que no responde abiertamente a la Justicia del Reino, quizás tampoco a lo que esperamos de la sociedad. Pero, ¿por qué existe este tremendo drama que ustedes lo llaman Karma dentro de la Humanidad, que no permite hacer las cosas correctamente, que no permite que nos demos cuenta o que descubramos el secreto que subyace ante todo entre la relación de una madre con su hijo, que es muy importante? Porque son razones de gran peso, y cuando sobreviene una muerte, sea la de un niño o de una persona mayor, nos sentimos tristes y solitarios porque nuestra fe había descansado en ellos y no en el corazón. Entonces, el mal no está en esto, en la separación que sentimos o esta desvinculación aparente entre razones que escapan a la comprensión sino que nuestro corazón es solitario y, al propio tiempo, estamos anteponiendo una serie de razones lógicas y psicológicas para demostrar que tenemos razón en todo, lo cual significa que no tenemos razón en nada, porque el corazón es de tal naturaleza que una vez escuchado una sola vez el eco de su voz jamás se extingue en nosotros. Nos revela todo cuanto anhelamos descubrir. Y ahora resulta que en virtud de que no obramos adecuadamente hemos creado una atmósfera social inadecuada, condicionada por muchos pormenores kármicos, y entonces sucede que nos sentimos incapaces de vencer esta tremenda incógnita de la vida y oponer por lo tanto una ley de justicia en vez de una ley de resistencia. Las enfermedades, las que sean, las vinculaciones, las que sean, deben estar regidas por el corazón no por los compromisos, el compromiso madre e hijo, o esposa y esposo, puede ser falso si se basan en prejuicios y compromisos y no se basan en el amor, en la compasión. ¿Nos damos cuenta exactamente de lo que sucede en el mundo cuando vemos la prensa o escuchamos la radio o la televisión; y nos damos cuenta de la miseria del mundo, y desdichadamente, la miseria que está en nuestro corazón para darnos cuenta de que nosotros somos los creadores de todo? La mejor definición del trabajo del discípulo: *es aquel que está tan atento a su propio destino que se da cuenta exactamente del destino de los demás y surge entonces en él la Ley del Servicio*. Está por encima de las vinculaciones existentes por razones de herencia y por razones de familia, porque está más allá del karma, porque el karma somos nosotros, porque nosotros somos la sociedad, porque nosotros somos el destino, porque nosotros somos los creadores de todo cuanto existe. Por lo tanto, todo cuanto hay que hacer está en nosotros, no fuera de nosotros; está en el corazón, en la llama ardiente. Ahora es una pequeña chispa que se va abriendo lentamente sin necesidad de estimularlo con mantrams, es la propia vida que te lo va despertando si estás atento. Por esto les digo: si están atento el corazón se abrirá, se expansionará, y la pequeña chispa se transformará en una potente llama. Una llama que debe quemar todo cuanto existe en su alrededor. Deben ser Dioses en sus ambientes creadores, lo demás son pequeñas cosas aunque les demos tanta importancia. La verdad está aquí y ahora en estos momentos solemnes, porque siempre hay solemnidad cuando hay atención ¿verdad? Y si hay atención y solemnidad es que el corazón está ardiendo. A esto me refiero, esta es la verdadera llama de Amor. Está en ustedes. Contemplan el corazón a través de todo cuanto ocurre a su alrededor. Se dan cuenta de la riqueza de significados que existe en todas partes, en cualquier momento de la vida, en cualquier destino por aciago que aparezca ante nuestros ojos y nuestro entendimiento.

Pregunta. — Usted hace un rato habló de iniciación. Yo quisiera saber: ¿en qué consiste y qué es una revelación de técnicas de la iniciación?

Vicente. — La iniciación es el descubrimiento consciente de un nuevo estado de conciencia, pero vamos a extender un poco la idea. Si estamos atentos a todo cuanto sucede, vamos comprendiendo profundamente el valor de cada cosa y de cada situación. Si, fruto de esta atención, surge una revelación es una pequeña iniciación. Y la acumulación de muchas pequeñas iniciaciones trae como consecuencia una iniciación mayor. Todos estamos ahora siendo iniciados. La vida nos inicia, porque cuando el Hierofante somete a nuestro cuerpo etérico al gran voltaje de Su gran arco voltaico o Diamante Flamígero, es el cetro de poder que utiliza para la iniciación, nosotros ya debemos estar iniciados, pues el cetro únicamente reconoce que lo somos, es como el diploma que dan en las universidades. Sólo cuando ustedes han resultado agraciados en los exámenes es cuando les dan el diploma. Entonces, cuando ustedes están iniciados internamente a través de una serie prodigiosa de atención y de iniciación es cuando el Señor del Mundo reconoce que son iniciados, pero hay que serlo antes de llegar a establecer contacto con el Hierofante.

Pregunta. — Entonces, lo que yo entendí, lo que pude interpretar es que todo lo que yo podría conseguir sería por mi propio esfuerzo sin ninguna revelación de técnicas ni ninguna cosa externa, ¿no? ¿O sea, la revelación de técnicas tampoco pienso que es externa porque están dentro nuestro?

Vicente. — Cuando el discípulo está preparado entonces surge el Maestro en su vida. Pero, nosotros estamos tan atentos a buscar el Maestro que nos olvidamos de las pequeñas prácticas de ciudadanía o de crear un buen ambiente social a nuestro alrededor. Por lo tanto, el deseo del Maestro nos aleja cada vez más del Maestro, pero cuando somos humildes, cuando trabajamos en silencio, y pocos lo hacemos ¿verdad? Cuando hacemos esto no buscamos un premio o una alternativa de carácter espiritual sino que buscamos el bien de los demás y, repito, lo hacemos humildemente, establecemos en nuestro corazón y en nuestro cerebro unas pequeñas chispas de Luz, son los primeros contactos con el cuerpo causal, y a través del cuerpo causal se manifiesta la voz del Maestro que es el Ángel Solar, el verdadero Maestro de nuestra vida. Cuando se va ensanchando esta pequeña lucecita que proviene de nuestro Yo Superior o Ángel Solar, “*Cristo en ti, esperanza de Gloria*”, automáticamente, llega el momento que esta Luz causal a través de nuestro cuerpo físico, a través del cerebro y a través del corazón, es apercibida por los responsables del Plan planetario, porque los Adeptos de Shamballa están observando, escrutando constantemente el mundo de los hombres, y cuando se dan cuenta de esta Luz enseguida están observándola y se produce el disciplinado. Aquellos que están observados por los grandes mediadores de Shamballa, por los grandes iniciados, y aumentamos el ritmo de la vibración, se ensancha más y más, aquel

agujero por donde penetran las energías cósmicas que provienen del cuerpo causal y pasamos al estado de discípulo Aceptado, el Maestro nos acepta e ingresamos en un Ashrama de la Jerarquía. Y ahí pasamos por muchas pruebas hasta que llega el momento en que el Maestro del Ashrama nos introduce por medios misteriosos en su propio corazón y entonces somos discípulos en el Corazón del Maestro. Después viene aquello que técnicamente decimos *la gran corriente iniciática* y, a través de la gran corriente iniciática penetramos en los misterios de Shamballa, y aquí suceden las iniciaciones a las que usted hacía referencia. Y pasamos de dintel en dintel, de santuario en santuario, de puerta iniciática a puerta iniciática, hasta que llegamos a descubrir todos los misterios que están presentes en cada época dentro de la mente de un ser iluminado y nos convertimos en Adeptos de la Buena Ley o en Maestros de Compasión y de Sabiduría. ¿Y qué queremos saber más? Si somos pequeños discípulos todavía.

Pregunta. — ¿Qué puede decirnos sobre los signos de la época que tienen características apocalípticas y qué puede decirnos del futuro inmediato de la Humanidad?

Vicente. — Viendo a ustedes en Argentina, habiendo descubierto a través del contacto con tantas ciudades de este gran país, debo decir que tengo un gran optimismo y una gran fe en el futuro, porque el efecto de las grandes corrientes cósmicas que marcan el sello de una época, es decir, cuando una era se introduce en el planeta a través del éter y va penetrando así en todos los reinos, se produce una transformación, pero toda transformación creadora trae como consecuencia ciertas alteraciones y resistencias de los vehículos, singularmente de los vehículos de los seres humanos, esto trae como consecuencia una aparente confusión, unas grandes crisis en la Humanidad, como si en vez de ir hacia delante fuésemos hacia atrás, pero esto es solamente desde el ángulo de vista de la apariencia no desde el ángulo de vista de la propia realidad. Siendo, por tanto, una realidad trascendente la que va reemplazando progresivamente las crisis y las tensiones. Y el Apocalipsis deja de ser porque siempre se nos amenaza con algo apocalíptico, y como que siempre tenemos miedo es con el miedo apocalíptico que se nos introducen condicionamientos religiosos o en condicionamientos equis. Entonces sobreviene aquella parte del espíritu que penetra dentro de nosotros y nos hace dueños de ciertas parcelas de nosotros mismos, y en virtud del entendimiento de integración de estas parcelas dentro del campo superior o Yo Causal surge como consecuencia la oportunidad y la oportunidad es: primero, la vía del discipulado, la introducción en un Ashrama, el contacto con un Maestro y, finalmente, la iniciación en sus variadas alternativas o constancias cósmicas. El signo de la época es aparentemente desilusionador, pero aquellos que ven los acontecimientos desde dentro, ven que es prometedor y ven que se está realizando progresivamente la Voluntad de Sanat Kumara en el Mundo. Estamos siendo transmutados sin que nos demos cuenta, por eso estamos sujetos a tantas tensiones y estamos viviendo en órbitas distintas de antaño, órbitas muy alejadas de las concepciones normales u ordinarias. Estamos batiendo el récord de aquello que podríamos decir una constante psicológica, que estamos penetrando conjuntamente en niveles místicos. No sé si ustedes se habrán dado cuenta de que últimamente gravita sobre ustedes una gran tensión, y que esta tensión es creadora porque les está acercando al corazón silente de donde surge y proviene la Llama Cósmica del Amor y de la Compasión, y esto es patente aquí en Argentina y en muchas partes del mundo y, repito, lo que dije en otras partes acerca del gran movimiento espiritual de Argentina, que ha producido dentro del orden planetario la consideración de Argentina como de un discípulo aceptado dentro del consejo privado de las naciones, que nada tiene que ver con la política de los pueblos porque tiene que ver sólo con la Voluntad del Señor de Shamballa. Y ustedes quedarían maravillados viendo cómo este gran discípulo aceptado que es Argentina se está unificando con otros discípulos aceptados que son naciones de aquí y de allá dentro de los continentes que constituyen nuestro viejo y venerable planeta. Así, ustedes están enfrentando a una Obra Jerárquica y, repito, y no voy a repetirlo más, que hay Adeptos trabajando aquí en Argentina. Ustedes quizás no los verán porque trabajan en niveles sutiles, pero la eficiencia del contacto de estos Maestros constituyen un triángulo de energías que está produciendo en el corazón de ustedes el avivamiento de la llama del corazón, la verdadera, la Llama que tiene que llevarles a la iniciación. Hago siempre esta distinción: *La Llama interna en el Corazón, el Amor, la Compasión y la Justicia*. Dos preguntas solamente.

Pregunta. — Quería que me aclarara, por ejemplo, si a través de las civilizaciones hemos desarrollado o hemos creado egresores y estos en determinados momentos vuelven a la Humanidad. ¿No es cierto? Y, en cierta forma, nos hacemos esclavos de esas manifestaciones o generaciones mentales nuestras. ¿De qué forma los podemos disolver?

Vicente. — Simplemente estando muy atentos al fluir de nuestro destino. Nuestro destino, kármicamente, está atado a estos egresores: el egregor de la enfermedad, el egregor de la lujuria, el egregor de la injusticia, del oprobio, de la codicia. No son cosas, son entidades. Tengan en cuenta esto, y que estas entidades debemos disolverlas mediante el Amor, la Compasión y la Justicia, las cuales a su vez se desarrollan a medida que estamos muy atentos a cuanto pensamos, a cuanto sentimos, a cuanto hacemos y a cuanto hablamos. La atención nos liberará por completo de los egresores. La distracción, por el contrario, creará una amplitud de egresores, sumará una pequeña masa nuestra sobre la gran masa del egregor. El egregor, por ejemplo, de la injusticia social. ¿Verdad que parece difícil de comprender que hayamos creado egresores, que se hayan convertido en estado de conciencia en nosotros? Pues es la realidad que hay que aplicar constantemente, porque realmente es así. La enfermedad es el resultado de la mala utilización de nuestro cuerpo físico desde el principio de la Raza Lemur. Las distorsiones de carácter emocional es el pecado que contribuimos con nuestro esfuerzo dentro de la gran civilización Atlante, y ahora estamos tratando de crear nuevos egresores nacidos del contacto con esta gran entidad que llamamos en su totalidad la Raza Aria. Y somos nosotros en la 5ª Subraza de la Raza Aria, cuando la mente aparentemente tiene que haber llegado a su plenitud, que podemos disolver mediante el ejercicio de la atención estos egresores que constituyen la condición impuesta a nuestros vehículos por los egresores ambientales. Ahora o nunca. ¿Por qué esperar mañana? Ahora, empezar a trabajar, empezar inteligentemente a utilizar la atención que es cosa del Espíritu, y así de esta manera empezar a disolver los egresores que constituyen la impenitencia social con sus tremendas desigualdades.

Interlocutor. — Antes que fluya la última pregunta voy a tratar de interpretar algo de lo dicho. Allí la señorita hizo una pregunta relacionada con la ayuda que se le puede brindar a los drogadictos, y yo voy a tratar de hacer esta interpretación en función de lo que tú has dicho.

Vicente. — Un momento. Un momento. No había comprendido esta pregunta, cuando dije que hablase más alto. No había comprendido que hablaba de drogadictos. Yo había dicho “adictos”, entonces, podemos hablar de esto ahora ¿verdad? ¿Cómo podemos ayudar a un drogadicto? Cuando las técnicas modernas de profilaxis, cuando las técnicas modernas de visualización de las enfermedades no han sido todavía profundamente estudiadas, existe una impenitencia ambiental que hace que las personas sutilmente polarizadas o potentemente polarizadas en el mundo emocional, caigan siempre en estas pequeñas intromisiones, de lo que llamamos droga, de lo que llamamos la embriaguez, de lo que llamamos cualquier cosa que se convierta como decía anteriormente: en un hábito. Un hábito que una vez establecido ya no somos nosotros, es el elemental de nuestro cuerpo. Lo mismo que he hablado de egresores en el plano social debo hablarles de egresores que constituyen el maleficio de la droga. Es una entidad, como la embriaguez, el tabaco, son entidades, y ustedes las han creado, no se han creado por sí mismas. Pero, ¿qué hacemos cuando ya la enfermedad ha llegado a sus extremos límites? Habrá que tener mucha compasión, mucho amor y mucha inteligencia para poder llevar adelante un proceso mediante el cual podamos curar a estos infelices. Pero, en ciertas Escuelas Ashrámicas de entrenamiento para la curación se nos habla de ciertas técnicas. Aquí podemos utilizar este nombre, de envolver a la persona en un aura de paz y de quietud, porque si realmente está en poder de un egregor, el drogadicto podrá realmente sentirse aliviado porque estableceremos una barrera luminosa entre él y el egregor que constituye la droga en sí. La droga, actuando a través del cuerpo psíquico de muchas personas que la han padecido a través del tiempo, que ha causado muchas víctimas y que continúa causando víctimas; por lo tanto, se le aplica la misma técnica que se le aplica esotéricamente a una enfermedad: establecer mediante la unión de muchas personas de Buena Voluntad, capaces de visualizar la luz en su mente y crear una atmósfera de luz a su alrededor, porque esta atmósfera de luz reduce la tensión psíquica porque reduce la tensión de aquello que llamamos los tentáculos de la droga, de la embriaguez del alcohol, del fumar y de todos los vicios de la persona humana. Un vicio es una entidad. ¿No se han dado cuenta de ello? ¿Saben lo que es el deseo humano? El deseo humano es una célula vitalizada por un deva del deseo y nosotros tenemos el deber de liberar, de redimir estas células que constituyen el deseo dentro del cuerpo emocional. Igualmente tenemos la misión de establecer la luz dentro de cada una de las células que constituyen nuestra mente, pues bien, habrá que iluminar todo el contenido de la mente, de la emoción y del cuerpo porque son entidades son elementales dévicos que están cumpliendo en nosotros la función de llevar adelante la manifestación de nuestra Alma; son en realidad, Gaspar, Melchor y Baltasar que ofrecen al Niño Dios, el Alma, sus vehículos, y nosotros tenemos que cuidar los vehículos, porque la evolución de estos tres elementales depende de nuestra integración social y de nuestra integración espiritual. Entonces, utilizando esta pequeña explicación como punto de partida, tendremos en cuenta que si entre el Alma de una persona, que es un drogadicto, se interpone un área de luz en su campo psíquico, en cierta manera estamos controlando la causa psíquica que constituye el morbo de la enfermedad. ¿Se han dado cuenta de que todos los drogadictos acusan los mismos síntomas? ¿Que todos ven visiones? Visiones desorbitadas, en un principio todo es puro porque establecen contacto con ciertos niveles del plano astral, pero después, a medida que va avanzando la enfermedad, por peso, por contracción del éter, va descendiendo el nivel del egregor, entonces asistimos a aquellos niveles emocionales donde existe lo más tremendamente involutivo que existe en el ser humano y es su contacto con el reino animal. Y esto lo ve el alcohólico y lo

ve el drogadicto, lo cual significa que siempre están sujetos a la misma fuerza psíquica, o sea, al mismo egregor. El egregor de un individuo y el egregor de otro, hablando de alcoholismo y de droga, es lo mismo. Entonces, vamos a iniciar o tratar de iniciar una recuperación de aquellos que están en aquellos niveles donde si nos los ayudamos fatalmente perecerán, porque su vida causal queda reducida a la altura del elemental y creará un gran karma, y eso lo digo a los jóvenes que han sentido alguna vez la intención de probar la droga. ¡Cuidado! ¡Se están jugando la vida del Alma, no solamente la vida del cuerpo! Vamos ahora a empezar a trabajar con la vida del Alma utilizando esta energía de Luz a través de nosotros, hacia la persona que está en dificultades para ver si con este haz de luz logramos desconectarle, en lo que sea posible, de esos grandes elementales. La última pregunta.

Pregunta. — Mi pregunta es relacionada al consejo de prudencia y silencio en lo que a conocimiento esotérico se refiere. Todos suelen aconsejar no hablar. Lo dicho por Jesús: “No tires perlas a los chanchos, los cerdos”. Madame Blavatsky también lo dice. Mi interrogante es si en este momento que estamos viviendo, dadas las condiciones, ¿ese secreto debe continuar? Porque se me han presentado ocasiones así de hablar en familia o en ronda de amigos o en el trabajo, y a veces hasta uno se priva de contrarrestar una respuesta ante un conocimiento que se está partiendo de una leyenda o de algo absurdo y realmente no se sabe cómo proceder. Pienso que debe estar en la intuición de cada uno el hablar o no, pero tal vez me haría falta un consejo.

Vicente. — Como digo siempre, no suelo dar consejos, pero explico cosas y a través de las explicaciones una persona podrá comprender o no el misterio que existe en algún razonamiento más profundo. ¿Cuál es la distinción entre una persona corriente y un iniciado? En que un iniciado habla cuando debe y no cuando quiere. La persona, normalmente, habla cuando quiere o cuando puede, no cuando realmente debe hacerlo. ¿Quién puede medir el abismo entre la palabra y el silencio? Porque si le digo: “calla siempre”, quizás tendré razón en ciertos puntos; y si le digo: “calla”, quizás me equivoque, cuando quizás se deba hablar. Pero, ¿qué pasará cuando estemos tan atentos al fluir de la vida? Y al decir que estamos tan atentos es cuando exista el momento en que no exista un conflicto dentro de nuestra mente, en que nos veamos involucrados en el tener que decidir algo, el hablar o el callar. Es decir, que la alternativa será siempre de acuerdo con aquello que hayamos comprendido en aquel momento, puede ser un momento en que debamos hablar o un momento que debamos callar, pero, ¿cuál es la medida del silencio? La atención ¿verdad? Porque cuando estamos atentos nuestra aura magnética se está llenando de silencio, pero al propio tiempo estamos disolviendo el libre albedrío que es el que nos hace equivocar en las decisiones y adquirimos una voluntad superior que nunca se equivoca. Pues bien, cuando estemos atentamente escuchando, viendo, observando todo cuanto existe dentro y fuera de nosotros, o cuanto existe en cualquier acontecimiento o hecho social o planetario, en la medida que estamos realizando esto, estamos realizando una tarea alquímica de alta trascendencia porque lo que realmente hacemos es ponernos en contacto con aquella Voluntad de Dios que jamás se equivoca. Ya no está entonces nuestro ánimo sujeto al conflicto de tener que decidir entre el hablar y el callar. ¿Se dan cuenta? Entonces, todo puede ser medido en términos de una gran atención. Con el tiempo se darán cuenta, al principio les costará porque siempre estamos distraídos ¿verdad? Pero, a medida que vayamos estando atentos, y volviendo a la atención cuando nos sintamos distraídos, cada energía acumulada de atención se convierte en una perla preciosa dentro del cerebro y del corazón hasta que seamos una joya completa de silencio expectante, y no estaremos en esfuerzo. El vacío creador está en nosotros lleno de plenitud, porque entonces a quien permitiremos expresar: es nuestro Maestro primero, nuestro Yo Superior, mediante cuyo contacto estableceremos contacto con el Ashrama, con el Maestro y finalmente con Sanat Kumara, el Señor del Mundo. Todo se dice aquí y ahora y es aquí y ahora donde hay que resolver esto, porque todos estamos sufriendo de una manera u otra, y se trata realmente de no sufrir más porque nuestro sufrimiento es el sufrimiento del mundo y no estamos interesados en que sufra el mundo ¿verdad? Esta es la Ley, la única Ley que existe, es la Ley del Corazón y esta Ley del Corazón hará que, poco a poco, transformemos nuestra vida en una llama perenne de Amor cuya radiaciones afecten nuestro ambiente familiar, nuestro ambiente social y constituyamos grupos de personas con el corazón llameante y, entonces, veremos lo que es un Ashrama, lo que es el Maestro con su corazón centellante de Amor universal y de Compasión Divina. Un poco de silencio por favor...

Moderador. — Ahora Vicente Beltrán Anglada nos va a conducir en una meditación dicha en su lengua materna, en catalán.

Somos la Llama de la Vida Buenos Aires, 8 de Diciembre de 1985

Vicente. — Yo creo que podríamos continuar insistiendo sobre los temas formulados ayer, así que más que una introducción, aunque sea breve, mejor sería que preguntasen ustedes sobre los temas que a su entender no quedaron suficientemente claros y que puede ser interesante volver a ocuparnos de ellos. Si no hay alguna pregunta para aclarar, será mejor que lo hagamos ahora en lugar de una pequeña disertación de principio.

Pregunta. — La duda que a mí me quedó es: ¿a qué nivel se realiza ese Concilio que usted mencionó del Señor del Mundo.... exactamente a qué nivel tendríamos cada uno de nosotros que desarrollarnos para lograr ese contacto con el Maestro?

Vicente. — Bueno, cada persona tiene su propio nivel ¿verdad? Entonces, es a partir de este nivel que hay que empezar a trabajar. Dicen que el Señor del Mundo está presente incluso en la caída de una hoja de un árbol. Esto parece muy distante quizás, según las apreciaciones que tenemos de las cosas, pero, realmente es así. Él está presente en todos los momentos y situaciones de la vida de las personas aquí en el planeta Tierra, está presente, omnipresente, podríamos decir. Entonces, depende del nivel o de la situación de cada uno para poder establecer este contacto y a través de este contacto, más o menos surge, más o menos intermitente, empezar a trabajar según sea la inspiración que hemos recibido. Naturalmente que nuestra lucha es cambiar constantemente el nivel porque estamos sujetos a un movimiento, es un movimiento constante de traslación en el tiempo, venciendo la inercia del tiempo y ocupándonos más del espacio que del tiempo. Y aquí surge la gran pregunta: la diferenciación entre espacio y tiempo, y entre espacio y tiempo surge aquello que llamamos la pequeña medida: el hombre. Así que el tiempo es extensivo dentro del espacio y, por tanto, la medida es cómo nosotros podemos calibrar la situación entre la extensión del tiempo dentro del espacio. Esto es tiempo y estamos ocupando un lugar, pero dentro de nosotros hay un espacio, el espacio que nos interesa, buscar este espacio en nosotros creando el espiritualismo, hay un espacio vacío en nosotros que hay que explorar constantemente. Esta exploración en nuestra medida, en nuestra propia tendencia, en la propia evolución, en la propia medida, con nuestro propio trabajo realmente. Este nivel de apreciación es muy difícil de distinguir el propio nivel; primero, porque siempre surge el panorama del propio nivel y, naturalmente, miramos a los demás así como por encima del hombro. Y realmente no es así, porque los grandes seres, aquellos que se han adueñado del espacio y han vencido el tiempo son los más humildes, porque ante sí ven unas inmensas perspectivas cósmicas que nosotros todavía no podemos ni siquiera avizorar... Podemos continuar.

Pregunta. — ¿Cómo podemos actuar los padres de chicos con problemas, porque hay de distintos niveles: psíquico, físico y espiritual para sacarlos adelante?

Vicente. — La medida siempre es el amor a los hijos, y si los hijos tienen problemas, más responsabilidad; entonces en virtud de esta responsabilidad habrá que tener mucho más amor que con los demás. Cuando un hijo no tiene problemas es fácil amarlo porque precisamente no crea problemas, lo difícil es mantener el nivel de responsabilidad cuando existen problemas en los niños, en nuestros hijos, porque entonces luego dirán ustedes la medida de la propia responsabilidad y la pregunta es: ¿cómo ayudarlos de una manera más directa? Cuando nacen los hijos con problemas, lo cual significa que los padres tendrán problemas, existe entonces lo que llamamos la medida única del amor. Pero el amor es muy difícil de ser comprendido bajo el aspecto de padres e hijos, o de hijos con problemas y de padres angustiados por problemas sociales, problemas económicos, problemas de todas clases. No siempre la persona tiene un nivel intelectual, moral o espiritual desde el cual pueda ejercer su responsabilidad con más responsabilidad. No siempre existe este poder ver por encima de las cosas que nos hace responsables; entonces, yo creo que lo que decíamos anteriormente, nuestra medida, la medida de la responsabilidad o la medida del amor, el querer triunfar sobre todo. Además, el amor es una fuerza inmensa y, sin embargo, no utilizamos el amor, utilizamos quizás una cierta atracción emocional que nos liga con los hijos o es un compromiso tácito entre los padres que deciden vivir juntos y todo está también en qué medida nos amamos como padres y como esposos para poder darnos cuenta de esta tremenda responsabilidad kármica de esta nueva era; porque esta nueva era debe ser medida bajo otros términos e incluso otras denominaciones, y tenemos que estar muy atentos a este proceso. Pero, si hay amor existe una vida angélica, podríamos decir, y entonces el problema es menor, así que lo que hay que hacer más que otra cosa es empezar a amar muy intensamente, porque, repito, los hijos con problemas no son amados tanto como los que no tienen problemas, son un gran problema social ¿verdad? Digamos, con la edad de los padres incluso, porque les falta amor, primero, porque se casaron sin tener suficiente amor, se casaron simplemente porque se gustaron físicamente o porque tuvieron ciertas tendencias emocionales comunes, pero espiritualmente no se aman, son dos seres completamente distintos, conscientes de su propia distinción y diferenciación y entonces es muy difícil educar a los hijos con problemas. Así que yo aconsejaría mucho, singularmente a los jóvenes que todavía no han decidido su situación, que hicieran una buena elección antes de casarse o antes de unirse por amor, porque los hijos siempre tendrán problemas, los hijos que nacen de un matrimonio sin amor siempre tienen problemas, problemas psicológicos, problemas muy íntimos, a veces insalvables, que pueden constituir incluso las avenidas que conducen a la muerte. Otra vez de nuevo la responsabilidad, y para mí no se puede medir la responsabilidad

sin haber un amor detrás de esta responsabilidad; mejor dicho: no puede haber responsabilidad sin amor, siendo el amor la medida de todas las responsabilidades.

Pregunta. — Los educadores y los grupos de servicio, cómo deben trabajar justamente con chicos que tienen problemas y si se los puede ayudar desde no solamente el punto de vista humano, sino también a través de la música o de algún método que se pueda trabajar con ellos para ayudarlos a sobrellevar y a estar en mejores condiciones ¿no? Sobre esos problemas que tiene, especialmente para tratar de mejorarlos, ¿cómo hay que hacer?

Vicente. — Dense cuenta que los educadores están a veces faltos de amor también; es decir, que para mí la educación debe ser una vocación muy profunda. La tarea del educador, al menos, tiene mucha responsabilidad; entonces, nos preguntamos: ¿qué vamos a hacer con los niños que tienen problemas? ¿Cómo evocar por la música un sistema nuevo de valores psicológicos, tratando de mostrar al niño aquel algo definido que es el espíritu del niño? Pero, esto no se puede lograr sin amor, naturalmente que la base siempre está aquí; y que sea que si la base funciona constatando así que todo se presenta muy amorosamente, pero el educador debe ser educado y los nuevos tiempos vendrán presididos por otras responsabilidades en educación. Singularmente esta educación tiene que ver con el amor a los niños, es decir, que no se podría dar un título de educador a una persona cuya carta astrológica, si podemos decirlo así, no tuviese una vocación muy definida como educador, como un sacerdote, por ejemplo, o como filósofo, como médico, la medicina es un campo grande de responsabilidades; pero, ¿hay amor en los médicos? Vas, por ejemplo, a una clínica y ves solamente la frialdad, que parece la frialdad de la muerte. Van blancos pero están negros por dentro. ¿Se han dado cuenta de esta frialdad que existe en las clínicas? El hábito de tratar con enfermos, de tratar con niños con problemas, bien parece anularle en lugar de abrirle a las corrientes invictas del Amor Universal. Hay muchas cosas muy importantes que tengamos en cuenta, la educación de nuestros niños, tal cual son sus tendencias reales, sus oportunidades, las que nosotros socialmente podemos darle. Es decir, amar de tal manera que este amor se convierta en el reposo de nuestra propia vida, vivir de una manera tan armoniosa que nuestro contexto social, nuestro ambiente sea de tal naturaleza que traiga como consecuencia una nueva vitalidad, un nuevo sentido de valores psicológicos. Me parece que falta vocación de educador. Educador psicológico, educador en un plano de atención constante de las necesidades de los niños y también de las necesidades de los adultos con problemas psicológicos, como decíamos ayer a la tarde, el asunto de drogadictos y los alcohólicos. Debemos tratar con mucho amor el sentido de la educación porque el amor salva todas las barreras, pero no amamos realmente. Estamos siempre pendientes de una corriente de emoción que nos atrae más a unos que a otros, cuando es amor, es simplemente una atracción magnética de tipo psicológico donde existe un profundo sentimiento de paz, de fraternidad, que es la manifestación del amor. Con el tiempo, cuando nazca el niño se le hará la carta astrológica perfecta que abarcará no solamente el plano físico, la línea del Sol y del Ascendente, sino las características vitales que trae de los códigos genéticos ascendentes; entonces, se sabrá exactamente en virtud de esta responsabilidad que surge en el mapa natal de si el niño será un buen educador, un médico o un simple tornero mecánico, una persona dotada especialmente para trabajar manualmente y hacerlo bien. Entonces, la sociedad debe estar dividida en sectores sociales, cada sector social tendrá su propio Ángel Guardián. Esto parece algo inconcebible dentro de una era técnica, pero existen los ángeles de las profesiones. El ángel de las profesiones es una entidad que está en todos los grupos sociales dentro de las distintas profesiones, forma parte del equipo de la Nueva Era, anteriormente fueron aquellos que constituyeron los gremios y los sindicatos en el principio del maquinismo social para evitar la lucha de clases, como después desdichadamente surgió. Con el maquinismo surgió la tremenda lucha entre el capital y el trabajo, porque a través del maquinismo, del automatismo, se quitaban brazos de trabajo y entonces al irse la clase obrera el pequeño trabajador iba engrosándose rápidamente. Entonces, la Jerarquía ha previsto para la Nueva Era un sistema de trabajo mediante el cual, con menos horas de trabajo, exista la correspondiente etapa social que tiene que ver con el salario, un salario digno para todos los seres humanos, que todas las necesidades sean cubiertas, que todo el mundo tenga la oportunidad de estudiar si está capacitado para ello. Ustedes saben que existen intentos en el mundo para hacer esto, hace unos años el Maestro Morya habló de Rusia en términos muy descriptivos y dijo que de allí vendría la luz cuando todo hubiera sido arreglado en un sentido realmente divino, no simplemente humano, porque la luz siempre proviene de Oriente, como ustedes saben, es una constante de todas las épocas. Entonces, existirá una revalorización social en todos los conceptos en educación, oportunidades de educación para todos, educación vocacional, un espectro, digamos, cualitativo, de las profesiones, de manera que con el tiempo cada cual se sitúe en su propio nivel de trabajo, o de profesión; entonces sabrá exactamente lo que significa el Ángel de la Profesión, sea la profesión que fuere. Y después estamos trabajando nosotros ahora, estamos empezando a hacerlo. Cuando se ha creado un grupo espiritual o místico o esotérico con el tiempo se verá cómo cada cual cumple una función dentro de este grupo sin tener forzosamente que estar discutiendo en qué es lo que voy a servir. Todo el mundo se situará, como todo está situado en la vida de la naturaleza, nadie se ocupa de todo esto que vemos acá. Existe una constante cósmica que el hombre desconoce, que todavía no ha sido capaz de apropiarse de este sentido íntimo que trae consigo la expansión de la naturaleza y de los reinos inferiores que, sin darse cuenta, a través de su instinto siguen más fielmente la ley de Dios que el propio hombre, el ser humano. Así que ahora hay que empezar de nuevo partiendo de cero. Somos parte de la naturaleza, esto tenemos que darnos cuenta, por lo tanto, esta naturaleza que debo estar diciendo cuánto tenéis, que sigue muy atenta y expectantemente sus ciclos, lo cual no hacemos nosotros, empieza a hacerse carne en nosotros y, entonces, no habrá problemas en educación porque cada cual ocupará su lugar en el reto que le corresponde. En principio solo se dedicará a hacer mecánica, por ejemplo, en el mapa astrológico del niño, de una criatura que nacerá ahí. Con el tiempo la propia constante cósmica se apoderará de nosotros, es aquello que define el movimiento de la vida. El movimiento de la vida está creando los ciclos de la evolución, los ciclos de la manifestación. Nosotros nos escapamos siempre de los ciclos, por lo tanto, estamos condicionados por aquello que constituye una reacción de los ciclos contra nosotros y así creamos el karma. ¿Se han dado cuenta? Por lo tanto, otra definición del karma es la alteración de los ciclos cósmicos dentro de nosotros mismos, porque vemos la naturaleza pero no estamos atentos a la naturaleza, por lo tanto, no sabemos nada de los ciclos que ha de producir precisamente una transformación individual y, por lo tanto, social.

Pregunta. — ¿Cómo se puede formar un grupo de curación con los padres de estos chicos?

Vicente. — Partiendo de la base de que hay amor, entonces, la agrupación deberá forzosamente tener medios técnicos de aproximación psicológica, y aquí tiene que nacer el psicólogo, el psicólogo de la Nueva Era, no un psicólogo que ha adquirido su título a fuerza de estudios memoriales sino un psicólogo con título con todos los honores y, sin embargo, no ser psicólogo sino tener este amor para así comprender la situación psicológica de todas y cada una de las personas con las cuales deben tratarse mucho amor también. ¿Se dan cuenta que todo es cuestión de amor? No existe amor. La mayoría de las personas son médicos porque el padre fue médico o bien porque es una profesión que da muchos dividendos y lo estamos viendo. Y con el tiempo también la medicina estará al alcance de todo el mundo. No hablemos de la desigualdad no sólo en la medicina sino en educación, personas inteligentes que deben trabajar manualmente y verdaderas personas capacitadas para trabajar manualmente o maquinamente están ejerciendo de catedráticos quizás, o de médicos, o de cualquier profesión liberal, ¿cómo no va constituir un campo, un semillero de tensiones dentro de la sociedad?; porque cuando una persona tiene el título de médico, que está capacitado para matar, si ustedes me permiten esta dura y brutal acusación, contra la ciencia por la actual falta de amor. Se está matando a la gente y lo estamos viendo constantemente porque una persona está respaldada por un título se convierte en un asesino dentro de la sociedad, porque no hay vocación, hay singularmente y profundamente el deseo de hacer dinero; eso ante los ojos de Dios es inconcebible. Y, naturalmente, vendrá el karma para resolver el problema. Así que, entonces, en el fondo de cada grupo, aunque este grupo sea para educar correctamente a nuestros hijos, deberá fundamentarse en un amor muy profundo y tener ese amor entre los componentes del grupo, porque un grupo sin contenciones, falto de amor, no resolverá ningún problema de grupo. ¿Ustedes saben lo que es un Ashrama verdaderamente, un Ashrama de la Jerarquía? Las personas integrantes son muy distintas entre sí porque tienen todas capacidades en virtud de ciertas expresiones de rayo, color y actividades internas, pero, están guiadas todas por el amor, por el sentido de la fraternidad, y en el centro está el Maestro que es la Joya en el Loto dentro del corazón silente de lo que es un Ashrama. Un grupo tendrá que sujetarse entonces a la misma ley imperante en un Ashrama de la Jerarquía, y todos y cada uno de los miembros que estén suficientemente dotados para ejercer una función bajo el imperativo del amor. Si no hay esto, el grupo fracasará. Y es muy difícil encontrar personas con amor dentro del grupo, personas que reconozcan exactamente su propia medida y que no quieren pasar de esta medida porque saben que no pueden hacerlo, aunque tengan una inteligencia más o menos arraigada, para saber qué es lo que uno puede hacer, tampoco hay que estar tirando constantemente de la túnica del Maestro pidiendo: “Señor que voy a hacer para Ti”, porque esto ha pasado a la historia. Y es el Maestro quien elige a sus discípulos y no los discípulos al Maestro, esto es una gran verdad que debe ser expresada en todas y cada una de las épocas de la vida humana. Así podemos partir de ser, de estar y edificar una nueva estructura social basada en un compromiso tácito de vivir de acuerdo con la Ley de Dios. No se trata de crear grupos, se nos dice que es la era de los grupos porque es la Era de Acuario; pero, ¿cómo vamos a formar los grupos?, ¿cómo antaño, bajo el imperativo de los líderes; del egoísmo de ciertas personas interesadas en perpetuar un grupo que va a llevar un sello definitivo personal suyo? ¿O puede existir un grupo sin tensiones en el cual exista realmente un deseo de trabajar para el Maestro sabiendo que el Maestro representa a la Gran Fraternidad y que la Gran Fraternidad representa

el ambiente cósmico? Es una pregunta que hay que hacerse constantemente pues si constantemente no nos preguntamos, jamás llegará la respuesta: "Llamad y se os abrirá, pedid y se os dará". Es la máxima esotérica que no ha perdido su frescura desde los tiempos de Cristo y, antes de Cristo existían otros Instructores porque es lo mismo en otras palabras porque lo que existe es una perpetuación constante del Amor de Dios en la vida de la naturaleza y estos son los ciclos a los cuales hacía referencia. Es decir, que un grupo también tendrá que vencer a la Ley de Ciclos, y esto ocurre con la Ley de Ciclos, y cada cosa sabe exactamente su propia medida, su propia suficiencia. Un árbol no será más grande que otro porque está de acuerdo a su propia medida - ahí están ustedes exactamente - ; pero nosotros siempre nos escapamos de la propia medida, adoptamos una posición de una medida superior que no nos corresponde y entonces creamos los falsos líderes, los mitos que existen por doquier y, naturalmente, esto debe forzosamente cambiar. ¿Y quién va a cambiar o transformar la sociedad con todos sus defectos y virtudes sino nosotros que somos el alma de la propia sociedad? Nosotros somos el karma, nosotros somos el destino. Nosotros somos la Ley, la Ley de Ciclos. Pero, no nos damos cuenta de ello. Hay que reprender el camino, retornar al principio y empezar de cero, y que cuando no seamos nada nos daremos cuenta de que somos el todo, y este es el gran principio, la gran enseñanza de todas las épocas, la que trajo adelante las grandes aventuras de la civilización, y ahora ha llegado el momento justo porque el momento es apremiante, lo he visto en Buenos Aires, lo he visto en Rosario, en Santa Fe, Córdoba en todas partes he visto el Espíritu de Dios resplandeciendo de una manera directa, y he visto también que existen grupos definidos que sin darse cuenta de que buscan lo mismo están luchando entre sí, quizá no lo hagan abiertamente pero en el fondo existe esta lucha sobre la vida de los grupos porque no existe una unidad de principio. Están unidos por la uniformidad y no por la unidad de principio, por lo tanto, existen luchas dentro de los grupos y si hay luchas dentro de los grupos habrá más luchas entre los grupos, entre grupo y grupo. Y, entonces, ningún grupo se dará cuenta de que su misión es cumplir exactamente su misión como una pequeña parcela dentro del inmenso campo. Cuando cada grupo se dé cuenta que es una pequeña parcela dentro de un mismo campo, o dentro de un mismo sistema educativo, o de un sistema profesional, o de un sistema social, entonces sucederá algo maravilloso: empezaremos a vivir en paz, en paz con nosotros mismos, en paz con nuestros hermanos de grupo y, finalmente, en paz con todo. Porque un grupo es para que la gente aprenda más que no puede surgir de la palestra social... sino que estamos tratando de comprender la ley tal como es ella y no tal como somos nosotros; y en esta lucha deberemos vencernos tanto nosotros que finalmente nos demos cuenta de que somos la propia Voluntad de Dios.

Pregunta. — ¿Qué nos podrá decir de la forma de amar más perfectamente?

Vicente. — Con esta pregunta está estableciendo medidas dentro del Amor; y eso no existe, o amamos o dejamos de amar, simplemente así, así de sencillo. Cuando amamos nunca nos preguntamos la medida del amor, amamos simplemente, es un hecho. Cuando hablamos de una situación social lo hacemos mentalmente, decimos esto puede ser de esta manera o de la otra manera, pero cuando tratamos a las gentes la medida es distinta: hay amor, es decir, una atracción o una simpatía o bien una antipatía. Unas personas son simpáticas y otras son antipáticas, esto no podemos evitarlo, porque no conocemos ni la ley de ciclos, ni la ley de rayos, ni la ley de los signos astrológicos. Estamos indefensos, ¿verdad? Y dentro de este conflicto nos preguntamos: ¿qué podemos hacer para amarnos más?, ¿verdad? Tendremos que dejar de lado todos los prejuicios, no solamente los prejuicios personales sino todo aquello que corresponde a una época determinada como la presente, por ejemplo, donde no existe todavía un amor dentro de la sociedad, nos casamos porque no queremos vivir solos no porque necesitemos amar. La soledad nos aterra y como sabemos que el tiempo pasa y nos vamos haciendo mayores decimos, "hay que casarse", "hay que juntarse", incluso con una persona más o menos afín y establecer un lazo matrimonial, y aquí falla de principio del amor. Entonces, el amor que nosotros tenemos es un compromiso, un compromiso que tiene que ver con nuestra propia seguridad, y me pregunto si a través de la seguridad podemos comprender el amor o podemos tener amor. Basamos todo el amor en seguridades, y lo digo y afirmo que el amor está en la completa inseguridad, en la perfecta soledad, no en la soledad de dejar de estar al lado de las personas sino en la soledad que resiste el paso del tiempo y de las situaciones sociales. Para mí esto es importante cuando hablemos del amor. No confundamos el amor verdadero, este amor sin medida que forma parte del universo viviente con la seguridad que tenemos para perpetuar nuestra existencia aparte de la propia soledad. Además, llegará el momento a todos en la vida en que nos sintamos angustiosamente solos; y esto sucede en cada Iniciación, en un período realmente profundo de soledad que es consecuencia de grandes crisis y tensiones en la vida psicológica, y todo sucede porque no hay amor, naturalmente, porque el amor es la medida de todas las cosas y además es el vínculo de unión con todos los seres. Por lo tanto, la medida del amor, ¿cuál es exactamente? O podemos vivir de tal manera, socialmente hablando, en que podamos establecer ciertas relaciones de armonía sin pasar por el compromiso, sin pasar por las seguridades, sin pensar en el futuro, sin pensar en el pasado, viviendo íntegramente en el presente, viendo el presente en toda la intensidad de su poder. Yarnos cuenta de que en estos momentos estamos llenos de Amor, y vivir este Amor para compartirlo después sin compromiso alguno con los demás. ¿Se han dado cuenta de la situación? No se trata de una situación psicológica, ni tiene que ver con la medida psicológica de nuestro ser, es algo que es como un torrente de luz dentro de nosotros que nos baña, y al bañarnos sana y nos conduce si seguimos su impulso hacia lo más elevado de nosotros mismos. Y ya no nos preocupa la belleza del amor, ya no discutimos por principios de amor ni tampoco de un tema de Dios, un tema de Dios ya no es tan importante como parece, si hay amor, naturalmente. Solamente hablan de Dios las personas que no tienen amor, siempre están hablando de Dios o de la honradez, pero nunca se habla de inseguridad o de soledad, ni del enfrentamiento de la soledad que conduce a la iniciación. Hay que empezar de nuevo, hay que hablar de estas cosas porque si no hablamos de estas cosas, ¿cómo comprenderemos la magnitud de aquel poder que estamos buscando en nosotros? Esto es la más gloriosa verdad. De una u otra manera nos damos cuenta que nuestro torrente de amor ha sido alterado por las circunstancias, por el ambiente, o más socialmente todavía por la falta de seguridades. No vamos a un ideal porque amemos el ideal sino porque este ideal nos ofrece una seguridad, una escapatoria al conflicto de vivir. No amamos el ideal por nosotros mismos. Por lo tanto, siempre estamos traficando con pequeñas medidas, es decir, con pequeñas seguridades, y así vamos tratando de vencer la inercia del tiempo pero no se vence la inercia del tiempo a través de pequeñas medidas porque las pequeñas medidas son una resistencia al impulso básico de la creación. Y cuando estamos hablando del amor estamos haciendo lo mismo que traficar tal como trafica un comerciante. La medida, y siempre preguntamos entonces: ¿qué hay que hacer para aumentar el amor? Es como si dijéramos: ¿qué voy a hacer para aumentar el caudal? Si somos el caudal inmenso de la vida, ¿cómo vamos a hablar de pequeñas medidas? No somos conscientes que traficamos con el amor sino personas inteligentes que estamos tratando de desarrollar tan profundamente el amor en nuestro corazón que lo convirtamos en una llama ardiente, tan grande que consuma toda nuestra vida y cuando toda nuestra vida ha sido consumida nos damos cuenta que somos el amor. Lo demás, las pequeñas medidas han desaparecido por completo y nos damos cuenta entonces que la paz, la felicidad, todo cuanto constituyen términos son ahora experiencia y a través de la experiencia estamos partiendo constantemente de cero, estamos incontaminados, el tiempo no gravita sobre nosotros, somos el espacio infinito, somos la Llama de la Vida que todo lo resume, no somos la pequeña llama que tratamos de invocar a través de nuestros Maestros. Hay que ser muy consecuentes para aceptar esto, porque si no lo comprendemos exactamente volveremos a caer en el mismo prejuicio, quizás en una situación más elevada de la vida psicológica, en el fondo estarán haciendo lo mismo, claro. Hay que empezar destruyendo todas las limitaciones que se oponen a la expansión de la Gran Llama, esto lo estamos haciendo aquí y ahora, porque estamos observando la vida sin ningún *glamour*, estamos atentos simplemente. Cuando me refiero a la atención no doy simplemente una palabra, doy un significado de valores absolutos. Y a la Llama Eterna no se puede llegar a través de medidas provisionarias que son, en el fondo, búsqueda de seguridades. ¿Qué son las seguridades? Entonces se darán cuenta de que existe una seguridad que brota raudamente del corazón y nos libera del hábito de pensar, del hábito de sentir y del hábito de actuar. ¿Lo veis? Viviríamos pensando, sintiendo y actuando, pero estaríamos libres de la condición del pensamiento, de la ilusión y del cuerpo.

Pregunta. — ¿De qué manera debemos manejar correctamente el dinero los discípulos que actuamos en los grupos esotéricos?

Vicente. — Correctamente. Simplemente, hay que utilizarlo correctamente.

Pregunta. — Sí, pero, ¿cuál es la medida de esa corrección?

Vicente. — Nos damos cuenta de que el dinero es una energía y entonces tratamos de hacer que esta energía sea conducida rectamente para producir un buen resultado ¿verdad? ¿Quién conoce esta medida? La medida de la utilización del dinero. O, ¿qué es el dinero en sí? El Maestro lo define: una cristalización de la energía cósmica en el plano social de relaciones humanas, un dinero que siendo energía debe circular. Pero, la mayoría no hacen circular el dinero, lo que hacen es atesorarlo, como muchas personas hacen con los conocimientos, sus cerebros están llenos de conocimientos, no los expanden, no los liberan; entonces, la energía está petrificada dentro del cerebro, aunque sean conocimientos esotéricos. El dinero es lo mismo, siendo energía tiene que circular. Pero, claro, como debe circular el dinero no será comprando más barcos y más aviones para destruirnos o fabricando nuevos ingenios nucleares o trabajando por esto que llamamos la guerra de las galaxias. Utilizando rectamente el dinero solamente para fines sociales, lo cual significa que la mayor parte del dinero, dispendiado hoy día en la carrera de armamentos, pueda pasar al departamento de la educación, al departamento de la cultura, al departamento de alimentación de los pueblos. Ustedes saben que en Abisinia ha muerto últimamente mucha gente de hambre y en otras partes del mundo

se ha arrojado al océano cantidades inmensas de harina y de arroz para que no bajen los precios. ¿Se dan cuenta cómo el dinero está siendo repartido de manera incorrecta? Crean un gran karma sobre las personas que están haciendo estas cosas, pero mientras el mundo no puede beneficiarse... (*Corte de audio*)... Esto constituye en su extensión máxima el prana. El prana es la expresión sintética de los cuatro elementos en el quinto, hay que empezar por aquí. ¿Cómo utilizar esta energía que Dios da a todos por igual para evitar que sea distribuida de una manera tan falta de equidad y de justicia? ¿Por qué existe el tremendo desequilibrio entre el capital y el trabajo o entre los ricos y los pobres? Existe precisamente por esto, porque existe una desigualdad interna, porque existe una falta de corrección dentro de los intereses mutuos de la Gran Fraternidad. Fue el Maestro Tibetano en un memorable discurso ante su Ashrama, que dijo *"Hay que trabajar creadoramente para que el dinero mundial sea distribuido equitativamente y con justicia"*. Y surgieron entonces a través de grupos especializados del trabajo que se llamó: *"El trabajo de la correcta distribución del dinero para fines jerárquicos"*. Muchos de ustedes conocerán quizás este movimiento de reorientación del dinero para fines jerárquicos, es decir, no para la Jerarquía que no necesita dinero sino para fines benéficos dentro de la propia Humanidad. Pues bien, ¿qué es rectamente? ¿Dar correctamente la reorientación del dinero? Darnos cuenta de que el dinero siendo un gran poder es un arma que podemos utilizar para destruir la desigualdad social. Y cada cual ve esta desigualdad social a su alcance en su medio ambiente, forma parte de su contexto histórico, psicológico y hasta místico quizás. Entonces, hay que tener precisamente esta fuerza tremenda de comprensión para poder ver cómo y de qué manera podremos canalizar nuestro dinero, el que nos corresponde, el que corresponde a la vida de nuestra vida psicológica y social para que exista un bienestar a mi alcance inmediato. No podemos hacer grandes cosas, ¿verdad? Porque todo depende de la cantidad de dinero que tengamos. Pero, el dinero tiene que circular, si el dinero no puede estar cristalizado debe ser creador de grandes situaciones sociales. El gran problema de la época es esto: un problema de distribución de la energía que constituye esta energía cristalizada del dinero y tenemos a nuestro alcance. No es la riqueza ni la pobreza, hay ricos que son generosos y pobres que son egoístas. No depende de la cantidad de dinero sino del ejercicio correcto de la distribución. Podemos tener pobres muy egoístas, egoístas de sus pocas monedas, y ricos que abundantemente y graciosamente están haciendo circular la energía a través de empresas sociales. Entonces, lo que hay que hacer es darnos cuenta de cómo distribuimos nuestro dinero, nuestra cuota de energía petrificada, cristalizada, que pasa por nuestras manos. Yo no puedo decirle cómo usted va a hacer para distribuir su dinero, ni el de ustedes tampoco, pero tienen que saber distribuir la pequeña cuota de energía. Y la Naturaleza, Dios, la Vida, somete la reconsideración que está al alcance, entonces hay que partir de la base, de cero, y empezar a ver el dinero no como una energía, no como una cosa, es una energía con la cual ejercemos un poder, un poder que si no lo ejercemos adecuadamente nos corromperá y nos hundirá dentro de los males inconcebibles del karma. ¿Se dan cuenta de la situación kármica que obedece sólo por la recta distribución o nefasta distribución de los recursos económicos a nuestro alcance? Entonces, son ustedes, no yo quien va a decidir qué es lo que hay que hacer con el dinero, darse cuenta de la situación social que está a nuestro alcance. Todos tenemos a nuestro alcance un campo inmenso de posibilidades de ejercer este poder que da la economía mundial y aquí hay que aplicar de nuevo la medida, somos la medida económica. De la misma manera que antes les decía que éramos la medida social, o la medida espiritual, la medida mística. Repito: somos el karma, somos el destino, somos la ley. ¿Qué vamos a hacer? Esa es la pregunta; y la respuesta debe surgir del fondo de todos y cada uno de nuestros corazones.

Pregunta. — Bueno, yo quisiera que nos hablara del Alma.

Vicente. — ¿El Alma? No existe nada en la Naturaleza que no tenga Alma. El Alma es la medida de todas las cosas. El Alma de los árboles, el Alma de una nube, el Alma de la hierba, de las flores, de los pájaros. Cuando el Alma llega al hombre siguiendo la ruta ascendente se convierte en otra conciencia. Creo que Marta quiere significar qué es la autoconciencia ¿verdad? ¿Qué es el Alma del hombre? Todas las cosas están sujetas a la misma ley y el hombre no escapa a la ley, por lo tanto, el hombre, podemos decir que es la medida de la creación, siendo el Alma la medida de todas las cosas. ¿Por qué es la medida de la creación? Por varios motivos: primero, porque el hombre es el punto central entre Dios y la Naturaleza. Al pasar esta energía de Dios hacia la Naturaleza se encuentra el ser humano que es el Alma, el Alma del hombre. Más detalladamente: somos una pequeña chispa de la gran llama Divina, somos el espíritu. Dios ha creado la Naturaleza con todas sus huellas, pero, ¿quién si no el hombre autoconsciente puede permitirle a Dios establecer contacto consiente con la Naturaleza?; porque Dios está por encima de estas cosas que ha creado ¿O es que no nos damos cuenta nosotros exactamente lo que es la situación de un átomo dentro del cuerpo? Entonces, ¿cómo seremos consientes del cuerpo si no por el Alma de cada célula? La célula del cuerpo, ya sea del cuerpo físico, del cuerpo emocional o del cuerpo mental tiene Alma. Nosotros somos la síntesis de tres Almas: el Alma del cuerpo físico, el Alma del cuerpo emocional y el Alma del cuerpo mental; y también se nos dice que si el hombre es la medida de un cuerpo, de un Alma física, de un Alma emocional y de un Alma mental, la Humanidad en su conjunto utiliza para su manifestación: el Alma del Reino Mineral, el Alma del Reino Vegetal y el Alma del Reino Animal. Entonces, la autoconciencia del Alma es la medida de la creación. El espíritu y la materia se dan cita en un lugar determinado del plano mental de la Divinidad. Se dice que esta es la vida del Alma. El Alma somos nosotros utilizando tres cuerpos: un cuerpo físico, un cuerpo astral y un cuerpo mental. Este es nuestro equipo. Dios se manifiesta a través de los Reinos y a través de los Planetas. Todo es la manifestación de un Espíritu y al pasar por ciertos niveles se convierte en Alma y cuando va descendiendo el Alma a la materia se convierte en la sustancia y aquí que podamos hablar con justicia del Alma de un átomo o de la conciencia de un átomo, de la conciencia de una hierba, de la conciencia de una flor, o de la conciencia de un árbol porque todo está dentro de esta gran medida de la Super Alma universal. Por ejemplo, cuando hablamos de Shamballa hablamos de Sanat Kumara. ¿Podríamos comprender que Sanat Kumara es el Alma del Logos Planetario y que los tres Reinos de la Naturaleza: mental, emocional y físico son los cuerpos inferiores de Sanat Kumara? Son cosas nuevas ¿verdad? Cosas que esotéricamente todavía no han sido dichas y, sin embargo, utilizando simplemente la analogía vemos que es fácil de comprender. Porque, el sabio más sabio de todos los tiempos que fue el Gran Hermes Trimegisto, ya nos decía esta Ley diciendo que: *"Igual es arriba que abajo, igual es abajo que arriba"*, diciendo: *"Dios tiene un Alma y a través del Alma se crea la Naturaleza"*; y diciendo también: *"Dios ha creado el hombre y el hombre ha creado en sí los tres cuerpos que constituyen su propia naturaleza"*. Así que el hombre exactamente es la fusión en el tiempo de aquello que es la eternidad, hasta llegar a las consecuencias más materiales. A medida que asciende la naturaleza hacia Dios va ennobleciendo el Alma, va creando nuevas situaciones, y el Alma, evolucionando, un día se convierte en hombre después de pasar por los distintos reinos inferiores, y ahora el Alma la estamos ennobleciendo a través del contacto grupal, a través de la comprensión, a través del estudio, a través de la manifestación de nuestros cuerpos. Estamos aquí y ahora por esto, para ennoblecer el Alma y hablar de aquello que constituye la vida del Alma que es el Amor; y si el Alma es la medida de la creación, el Amor es la medida de todo cuanto existe. No la creación de un planeta o de un sistema de planetas sino de todos los universos que se basan en la Ley de Creación son un impulso de Amor que se manifiesta a través de un sin número de Almas, hasta llegar al hombre que constituye esta medida de paso entre la ley del Espíritu y la ley de la materia. Así que, sintetizando: entre el Espíritu de Dios simbolizado en nuestra Mónada y la vida de los cuerpos que simbolizan la naturaleza está la directora del impulso creador, esto es el Alma. Y nosotros como Alma la medimos en forma de autoconciencia que va creciendo y creciendo en el tiempo hasta convertirse en el espacio, hasta convertirse en la conciencia cósmica.

Pregunta. — Volviendo quizás un poco atrás. Usted habló del amor y habló de la soledad y dio a entender dos tipos de soledad: la verdadera soledad y la soledad en la cual, por querer tomar medidas de seguridad en la vida. ¿Podría, quizás, creo que en un momento lo hizo, pero para mayor seguridad o comprensión mía poder hablarnos mejor de esa verdadera soledad?

Vicente. — ¿Por qué no? ¿Me pregunto si alguna vez hemos afrontado nuestra propia soledad? Me refiero, a la soledad espiritual, porque podemos estar solos en un rincón muy alejado, en una isla completamente desierta y estar muy acompañados por los pensamientos o los deseos y por recuerdos de todas clases que van a introducirse en nuestra mente. Entonces, ¿qué es la soledad? La soledad sólo surge cuando realmente hemos cumplido una parte integrante de la Ley, cuando estamos tratando de vencer la inercia del tiempo y buscar ya definitivamente el camino que conduce a la Casa del Padre. He hablado de vestíbulos iniciáticos, antes de entrar en una iniciación suceden períodos de augusta soledad. Pero, ¿qué sucede? La soledad nos aterra. No sabemos estar solitarios buscamos la compañía, la distracción, no podemos soportarnos a nosotros mismos y hay que aprender a soportarse a sí mismo para comprender lo que es la soledad. Es decir, hacer de la soledad algo realmente psicológico, no simplemente místico. ¿Por qué tenemos el afán de seguridades? Porque tememos la propia soledad, no me refiero a que nos casemos y tengamos hijos, esto es infantil, todo el mundo lo hace ¿verdad?, me refiero a momentos en que nos aferramos a algo, a una seguridad porque tememos enfrentar la soledad espiritual interna, porque aparece como un vacío y el vacío nos aterra. Hay que afrontar la soledad para comprenderla, porque yo puedo hablar de la música, pero, ¿qué es exactamente la música?, hay palabras para escribirlas pero es un sentimiento ¿verdad? La soledad también es un sentimiento, no la puedo explicar con palabras. Sólo decir que existen momentos de soledad que habrá que afrontar si queremos comprender la Ley y vivir de acuerdo con la Ley, y esto podemos hacerlo en cualquier momento. No hay problemas que nos impidan ejercer este derecho de enfrentar la propia soledad, porque la soledad es el principio íntimo de la creación. Vean la soledad, esto es soledad, porque la soledad es obediencia a los ciclos. Cuando existe esta obediencia a la Ley de Ciclos, entonces surge la soledad natural que no se aferra a seguridades, que no teme a este vacío, a esta inseguridad. Resumiendo: para comprender la soledad, para comprender este misterio hay que

dejar de apegarse a seguridades. ¿Cuáles son estas seguridades? Una cuenta en el banco ¿quizás? Tener un coche, tener una mujer que nos ame, tener hijos a quienes amar, a quienes conducir, tener muchos y buenos amigos, ¿Y qué?, ¿va a solucionar esto nuestra soledad? Aquellos son nuestra seguridad, nos aferramos a esta seguridad, a la familia, a la tradición, a las creencias, a los ideales, ¿Podemos renunciar a todo esto y afrontar la invicta soledad espiritual? No digo que hay que dejar de amar, digo que hay que dejar de apegarse, que no es lo mismo que dejar de amar. Siendo el amor la medida de todas las cosas, como lo es el Alma como esencia de creación, hay que darse cuenta que a medida que avancemos surgirán momentos de soledad. Soledad a la cual no podemos asignarle una expresión psicológica definida, porque no la tiene. Solamente aconsejo afrontarla, de la misma manera que cuando estamos solos habrá que dejar de pensar. Estamos solos precisamente, estando solos tememos tanto a nuestra inseguridad que automáticamente surgen los pensamientos que nos acompañan. No estamos solos ¿verdad? Nos acompañan los pensamientos y los recuerdos y los deseos, es una forma de apego. Entonces preguntan: ¿qué hay que hacer en este caso? Bien, vamos a ejercitar el poder de la atención. Si estamos solos y la inseguridad nos aterra y afirmamos nuestra ley en los pensamientos, ¿por qué no estar atentos a los pensamientos a ver qué sucede? Igual que estar atentos y expectantes ahora, por ejemplo, ¿por qué no estar atentos a la pantalla mental donde se están expresando los pensamientos, o las imágenes, o los recuerdos? Elegid un pensamiento, seguidlo y perseguidlo por todos los recodos de la mente, a ver qué pasa, no dejéis que vaya inhibiendo el pensamiento, coged uno, el más pesado, el más inerte, el que más miedo os dé y seguidlo, y seguidlo atentamente, expectantemente, entonces se producirá un milagro, porque como que todos los pensamientos están asociados y pensamos por asociación, si rompemos el eslabón de una cadena se extingue toda la cadena de pensamientos y quedamos en el vacío, digo cuando estamos solos y preguntamos: ¿qué voy a hacer exactamente ahora? Bien, tu mente te indicará que no estás solo, estás corriendo, jugueteando el pensamiento dentro de ti y tú no puedes dominarlo, te está controlando, entonces, ¿qué hay que hacer? Vivir de cierta manera tan atentamente que llegue el momento en que realmente el pensamiento deje de funcionar asociadamente, pero es psicológico esto ¿verdad? Rompemos la cadena de asociación y al deseslabonarse todo este sistema en cadena, vemos un vacío tremendo en nosotros, entonces hay que afrontar esta inseguridad del pensamiento, cuando el pensamiento no tiene nada que puede conturbar nuestra mente hay que afrontar este dolor (o valor), después la soledad de las personas que no nos aman, la soledad del pensar que haré mañana si apenas tengo para hoy, afrontar también este momento con la misma expectación y se darán cuenta del milagro que produce la expectación porque están utilizando el pensamiento de Dios para resolver un problema humano; entonces ya no habrá la lucha entre la soledad y la compañía, o entre la distracción y la atención. Están atentos en todos los momentos, en todas las situaciones y en todos los lugares, estarán ahí como están aquí y ahora.

Pregunta. — He seguido atentamente el problema de la soledad y las palabras tuyas. Siempre estas palabras se pronuncian para decir algo... He tenido la impresión de que se refiere a personas que aman poco, que no han dado hacia los demás lo que han recibido. Siempre me ha parecido, lo digo sinceramente, que la soledad tiene que ver con el amor. ¿Hay falta de amor? ¿Cómo encaro? Y, en este momento mientras usted hablaba, me daba cuenta que la soledad quizás tenga que ver con ese gran momento que es la muerte. No sé, quizás todos los que estamos buscando el sentido de la muerte sea para nosotros una constante, no por temor sino buscando qué es el momento final de este ciclo. Y me parece que la soledad tiene que ver con ese momento.

Vicente. — Bueno, el problema de la muerte es un problema latente. No todo el mundo ve la muerte de una manera muy real tal como es, sino como la pérdida de una seguridad, la seguridad de la vida; entonces, la muerte como contraparte de la seguridad de la vida se convierte en la más absoluta soledad o en la más absoluta desolación, la más absoluta de las contrariedades que pueden surgir dentro de un espacio vital que llamamos sociedad humana. Pero, ¿se han dado cuenta de que buscando seguridades más allá de la muerte han sido creadas todas las religiones y que, entonces, una religión en sí es falsa por completo desde el punto de vista místico-espiritual? ¿Acaso no es el temor a la muerte lo que mueve las acciones de los hombres y hace que se comporten correctamente no por convicción sino por temor de lo que pasa después que hayamos traspasado las líneas del sepulcro? La muerte es una inseguridad que habrá que afrontar aquí y ahora también ¿Cómo? Amando intensamente la vida, solamente el amor a la vida triunfa del temor a la muerte; es decir, todo cuanto se relaciona con la muerte constituye una inseguridad para el ánimo. Decimos, “yo no tengo temor a la muerte”, pero cuando estamos un poco delicados ya estamos pensando qué va a pasar y, naturalmente, automáticamente decimos, “¿qué habrá más allá?” Y como ustedes saben que existen seguridades más allá de la muerte, por ejemplo, la reencarnación, muchas personas se aferran a la reencarnación, no como una ley cíclica de la naturaleza sino como un sistema de evadir el temor a la muerte y que exista una seguridad más allá de la muerte, lo cual significa que aquí no se ha enfrentado todavía el tremendo problema de la inseguridad de sí mismo que es la clave de la iniciación o de la liberación. Les digo a ustedes que podemos morir constantemente con la atención, porque en la atención no hay seguridades porque el que busca la seguridad es el yo y el yo en la atención correcta ha desaparecido; es decir, que el yo teme a la muerte y a la propia inseguridad. Y pasando de este punto nos damos cuenta de que vamos viviendo de seguridad en seguridad hasta encontrarnos ante algo que es inseguro y eso es la muerte, porque no sabemos nada de la muerte. Pero, ¿cómo librarse del temor a la muerte? Esto es lo principal a mí entender. Es como si dijésemos: “¿cómo enfrentar esta tremenda inseguridad? Precisamente en la atención. ¿Pueden hallar atención con el amor a la vida? ¿Por qué Dios ama tanto? Porque está muy atento a su creación. Entonces, hay una unión entre el amor y la atención de Dios, y ahí está el resultado entre la naturaleza y nosotros mismos. Si estamos atentos constantemente y hacemos de la atención una constante psicológica, el pequeño yo que busca seguridades se irá esfumando en el tiempo, y mientras en el cerebro y el corazón se introducirán partículas de luz que nacen de la inseguridad que estamos conquistando o que estamos venciendo, hasta que llegará el momento en que el yo habrá desaparecido por completo en la profundidad de la atención. Es que la atención no es algo mental, hay que decirlo constantemente; es espiritual la atención, la mente es la proyectora de esta atención que viene del espíritu, que viene de la Mónada, de ahí la importancia que le asigno a la atención: atención mental, espiritual, emocional y física, es un movimiento en la atención. Cuando estamos atentos a cuanto sucede dentro y fuera de nosotros estamos integrando nuestros vehículos y los vehículos se convierten en la gran aventura, entonces se nos abren las puertas de la iniciación porque nos permiten entrar allá a lo lejos una puerta luminosa que no nos aterra ya porque aquella obra merced a la atención, estamos venciendo con toda seguridad, estamos viviendo inseguros en el tiempo y, por lo tanto, estamos introduciendo espacio dentro del tiempo. ¿No es difícil verdad de comprender? Porque existe la lucha siempre del tiempo dentro del espacio. Y cuando estamos pensando estamos introduciendo tiempo dentro del espacio de la mente, y si reducimos el valor y el vigor de la intensidad de los pensamientos que queda dentro de la mente, el espacio, la inseguridad. ¿Y qué es la inseguridad? Nosotros. Lo que queda después de haber destruido todo es el Yo, el Yo Espiritual, nosotros, dentro de la propia inseguridad del espacio que es la seguridad del propio Dios siendo entonces la muerte sólo el movimiento del tiempo dentro de ese espacio que hemos conquistado, ya jamás tendremos miedo a la muerte porque la muerte es un efecto del tiempo y nosotros somos los señores del espacio. Y ahora una sola pregunta para hacer un poco de silencio

Pregunta. — Una pregunta, usted habló del amor, habló de la soledad y habló sobre Dios también. Entonces, una pregunta que yo quiero formular, ¿si pudiera haber una explicación más cercana - algunos dicen que es energía, otros el maestro interno - acerca de Dios? Alguna explicación más acerca de Dios. ¿Puede ser?

Vicente. — Sí, pero, ¿qué podemos decir de Dios? Yo hablo siempre de creación, nosotros somos una creación y al propio tiempo estamos creando constantemente y no siempre correctamente, entonces, ¿qué es Dios?, ¿un nombre igual que el amor, o igual que la soledad, igual que la música? ¿Qué sucede cuando hablamos de Dios? Todo el mundo tiene su propia interpretación de Dios y alrededor de su propia interpretación surgen los cultos, los dogmas, los ideales, las creencias. Yo hablo de un movimiento de creación que se está realizando en la naturaleza sin darle nombre, porque los nombres corrompen, porque a través de él luchamos. ¿Cuál es la comprensión de un tibetano, de un hindú y de un cristiano? Le van a asignar nombres distintos y fórmulas distintas de adoración y esto es una gran iniquidad, es traicionar la creación, es traicionar a Dios, porque sutilmente se está luchando a través de los conceptos de Dios o de los conceptos del amor o de los conceptos de la realización. Y las escuelas de pensamiento, las escuelas de yoga, los yoguis, los hindúes, los gurúes, los maestros y pseudo-maestros están luchando entre sí porque todos afirman poseer una gran cantidad de Dios que no poseen los demás mortales, y eso es falso porque la totalidad de Dios está en nosotros. La primera gran iniquidad es presentarse como una jerarquía divina sin tener ni siquiera un fundamento psicológico de lo que es el ser humano en sí, lo cual significa que no se ha llegado al fondo de la conciencia del hombre, que el hombre todavía es una incógnita incluso para estos gurús porque no se han comprendido todavía a sí mismos. Y están hablando de Dios tratando de interpretar destinos cósmicos dentro de su pequeño cerebro humano y las demás personas están siguiendo a estas personas que hablan de Dios por esta amplitud de conceptos sin darse cuenta que les está conduciendo dentro de una gran jaula pintada de oro que llamamos una creencia lineal, o cualquier cosa creada dentro de los límites del tiempo conocido. Les hablo de un momento mágico y constante en la vida del hombre en que está ejerciendo constantemente su poder de creación, sin hablar de Dios, porque se ha dado cuenta de que Dios es un misterio inconcebible; y que hablar de Dios es limitarlo, y que sólo podemos expresar una experiencia espiritual cuando realmente existe esa experiencia y cuando exista esa experiencia ya no se habla de Dios, se está creando constantemente un aura de paz y quietud y de reverencia a la creación. No me gusta hablar de Dios, me gusta sentirlo profundamente y que los demás lo

sientan porque es así como hay que interpretar los signos de los tiempos. Y con esto vamos a hacer un momento de silencio porque el momento es solemne y hay que aprovecharse de la solemnidad de los momentos cósmicos. Y ahora la Paz y el Regocijo, es la Ley del Maestro.

Hacia una Conciencia de Síntesis **Buenos Aires, 13 de Diciembre de 1985**

Presentación. — Tenemos una profunda y significativa oportunidad, y digo oportunidad porque cuando un acontecimiento como el que hoy a nosotros nos pasa, es de fundamental trascendencia e importancia. Yo les sugeriría que esta tarde podamos darle al querido hermano Anglada, el marco propicio para que su expresión pueda brindarnos todo lo que el dentro de sí tiene vivencialmente y fuera de sí, para decirnos. Pero, nuestras mentes deben estar en un estado de pasividad, de concentración y de percepción que permitan penetrar todo eso bello, es algo que de sus palabras tocaron muy profundamente en mis sentimientos, en mis pensamientos y en mi Alma, es la libertad. Que tengamos la mente libre para poder percibir el mensaje que él nos trae, el corazón predispuesto para que la vibración expansiva de su frecuencia iluminadora predomine en nuestros sentimientos, y para que sus pensamientos, que no son tan suyos como el bien dice, nos traigan ese elixir vital para encontrarnos con lo mejor de nosotros mismos. No voy a decir nada más de él, todo lo que podría decir no sería lo real. Simplemente agradezco profundamente a todos ustedes, a los que han hecho posible con su esfuerzo de que todos hoy estemos todos aquí, sobre todo al querido grupo *Universo* que tanto ha hecho porque esto se dé. Y al hermano Anglada le decía que no le voy a agradecer porque él no está en el agradecimiento, sino al servicio de nuestra percepción. Muchas gracias a todos ustedes. Y muchas gracias a la presencia del querido hermano Vicente Anglada.

Vicente. — Muchas gracias a todos. La palabra libertad, que ha evocado nuestro buen amigo, tiene un profundo significado, no es una palabra, aunque naturalmente tengamos que expresarlo en palabras, es un hecho fundamental que si no hay libertad no puede haber entendimiento y, naturalmente, sin libertad nunca sabremos lo que es el amor. Así que lo principal en un ser humano, es que se dé cuenta ante todo que está preso en alguna cosa, en algún acontecimiento, en algún recuerdo. Y cuando se da cuenta de que está preso entonces empieza realmente el principio de la libertad. La libertad no es una conquista, es un descubrimiento. Esto he tenido oportunidad de decirlo por doquier donde he estado aquí en la República Argentina y por España, donde he tenido la oportunidad también de expresar mis sentimientos. Hasta aquí el pensamiento ha sido la guía de nuestra conducta, hemos idealizado el pensamiento y a través del pensamiento hemos creado una estructura, y esta estructura es el yo que conocemos actualmente, un yo que como he tenido la oportunidad de decir en varias ocasiones es un ramillete de recuerdos, es algo que proviene del pasado, y que, por lo tanto, cuando estamos mirando el pasado no tenemos libertad; es decir, que estamos condicionados por el recuerdo, o por un sin número de recuerdos que tenemos dentro de la subconciencia. Pero, me pregunto si hay personas que están dispuestas realmente a adquirir esta libertad, descubrir hasta qué punto están comprometidos con el medio ambiente, con la tradición y con todo aquello que constituye realmente la estructura de su propio yo. ¿Hasta qué punto se han dado cuenta de que están atados a las tradiciones, que están atados a los recuerdos del pasado? Para darse cuenta de esto hay que ser muy analítico, y para ser muy analíticos hay que estar muy atentos, la observación constante. No puede vivirse dentro de un tejido de recuerdos que encadenados constituyen la estructura de nuestro ser, el ser conocido: este yo. Este yo que desconocemos en su estructura básica que es el pasado. Y, naturalmente, cuando hablamos de libertad estamos hablando del presente, este presente inmediato que no tiene recuerdos, que no tiene limitaciones, que no tiene un código de valores éticos o morales, sino que está en la propia vivencia del Dios interno, y que estando atentos a estos acontecimientos es cuando podemos darnos cuenta de las vivencias de aquello que nos enseñaron los grandes Instructores del pasado y hasta dónde nosotros hemos podido recoger de aquellos venerables Instructores, la verdadera enseñanza, la que constituye la verdad, una verdad que una vez descubierta trae como consecuencia la libertad. Quisiera hablar muy poco, y que ustedes formularan preguntas, porque creo que el interlocutorio que estamos tratando de organizar entre nosotros es la base del entendimiento mutuo. Todos tenemos pensamientos que están dentro de la conciencia creando seguramente ciertas contradicciones. Seguramente que no estaremos totalmente de acuerdo con aquello que constituye nuestros ideales porque nos hemos dado cuenta a través del tiempo que los ideales han fracasado en nosotros, es decir, que a través de los ideales no hemos conquistado ni la paz, ni hemos descubierto la verdad que ha de traer la libertad interior. Por lo tanto, son ustedes los que pueden formular preguntas, que demostrarán hasta qué punto ustedes sienten necesidad real de adquirir ese sentimiento íntimo de libertad, mediante el cual palabras como Dios, El Maestro, la Jerarquía, La Gran Fraternidad, tendrán un significado todavía más esplendente del conocido, con una profundidad de conocimientos que han atraído no solamente la mente intelectual sino que van más allá por encima del intelecto, es decir, que para ello hay que pensar más allá del pensamiento, más allá de la mente, o dicho de otra manera, hay que descubrir un nuevo mecanismo en nosotros: el mecanismo del corazón. Por el corazón comprendemos, por la mente solamente podemos conocer el valor cualitativo de ciertas cosas. Hablemos de la Libertad, del Amor, de la Verdad, de hacer en sí aquello que realmente somos nosotros.

Pregunta. — Maestro. ¿Nos podría precisar usted en qué momento ingresa el Alma en el cuerpo en formación de una persona?

Vicente. — ¿Cuándo se introduce el Alma?

Pregunta. — Si es que el ingreso del Alma al cuerpo se produce luego de que éste se forma.

Vicente. — El Alma se introduce en el cuerpo misteriosamente, o toma contacto con el mundo de la materia en el momento mismo de la concepción.

Esto es un misterio, la concepción, que no todos lo esoteristas han logrado descubrir y establecer sobre este acontecimiento místico una serie de conocimientos intelectuales. Es un misterio ¿verdad? No sabemos cómo y de qué manera existe un momento estelar en la vida del Alma, en el que se siente arrastrada hacia el mundo de la manifestación. Y para esto hay que tener conocimientos esotéricos, unos conocimientos que empiezan con la salida del Devachán, si es que ustedes aceptan la existencia de un lugar en el Cosmos en donde existe un descanso para el Alma. ¿Cómo se sitúa el Alma en este caso, o cómo se siente arrastrada, hablando en un sentido kármico, hacia el punto de concepción? ¿Cuándo un hombre y una mujer a través de una establecimiento magnético de polaridad, crean el vínculo que ha de unir el Alma a un cuerpo? Este momento cumbre sólo puede ser analizado actualmente desde el ángulo de vista de la clarividencia, y no todo el mundo tiene clarividencia para poder ver este momento cumbre, cuando por ejemplo una polaridad masculina y otra femenina establezcan un vínculo, muchas veces inconsciente, para crear el camino que debe seguir un Alma, para a través de la manifestación cumplir un destino kármico. Pero, he hablado en otras ocasiones, no sé si aquí en Buenos Aires o en otras partes de este gran país, acerca de lo que es realmente la concepción y lo que sucede después de la concepción, cuando el Alma, que tiene tras de sí un número incalculable de recuerdos, recuerdos físicos, recuerdos astrales y recuerdos mentales, que quedan archivados para siempre dentro de los átomos permanentes. Naturalmente, que hablar de los átomos permanentes es una gran complejidad dentro de una pequeña charla como la que tenemos hoy, pero podríamos decir que en el momento de la concepción hay un triángulo que preside el acto, un triángulo constituido por tres átomos permanentes, un átomo permanente físico, que está llevando dentro de sí el recuerdo de todas las experiencias físicas del ser que va a nacer a través de las edades: se llama código genético-físico; pero existe también un código genético de recuerdos astrales que son segregados del átomo permanente astral, y constituye un vínculo de unión de la vida astral del Alma en aquel cuerpo que va a tomar consistencia vital. Y lo mismo sucede con el cuerpo mental: el cuerpo mental se estructura a través de todos los recuerdos atesorados en el alma a través de las edades en un concepto mental, todos los pensamientos, las ideas, las imágenes mentales, los conocimientos, todo esto constituye dentro del átomo permanente aquello que constituye el recuerdo del ego. Así tenemos que en el momento de la concepción hay un punto de contacto a través de la concepción del triángulo que es un código, un código genético-físico, otro astral y otro mental; y después viene un trabajo dévico que está estructurando a través de los átomos permanentes, el cuerpo físico, el cuerpo astral y el cuerpo mental. El primero que entra en actividad es el cuerpo físico. ¿Cómo a través de la concepción se produce el anclaje de las energías del Alma en aquel ser que va a nacer en el cuerpo físico? Pues bien, hay un pequeño ser dévico que lleva contenido en sí el átomo permanente físico, que es aquél que en el momento de la concepción penetra en las entrañas de la Madre y constituye un núcleo de manifestación de este cuerpo. Este cuerpo vital que se va creando a través del núcleo o del átomo permanente físico es el corazón: el corazón es el primer elemento que entra en actividad física, y a través del corazón, a través de la sístole y diástoles; este movimiento que es la proyección del gran movimiento cósmico, empieza su latido. Empieza a evocar fuerzas y energías del ambiente cósmico y del cuerpo de la madre y se va estructurando este cuerpo hasta que llega el momento de la gestación que dura nueve meses, como saben ustedes, porque el nueve es el número del hombre por razones misteriosas que pueden ser analizadas más adelante. Pero, por este sistema de gestación el cuerpo va creciendo, va estructurándose hasta que llega el momento en que surge a la luz, surge el alumbramiento, entonces, el Alma tiene un vehículo físico de manifestación, entonces empieza el lento trabajo de estructuración de este cuerpo físico más la visión de los recuerdos hasta ahora segregados por el átomo permanente astral, y lo mismo sucede más adelante con la mente. Hay tres etapas cumbres del uno al siete, siete al catorce y del catorce al veintiuno años, me refiero a años mientras se van segregando los recuerdos, y estos recuerdos están centralizados por tres entidades dévicas que esotéricamente llamamos: *elementales constructores*. Tenemos entonces, que el triángulo manifestado del código genético físico, el astral y el mental están manifestándose a través de tres elementales: el elemental físico, el elemental

astral y el elemental mental; esto constituye el triángulo de la manifestación, y a medida que va creciendo a través del tiempo, el Alma se va adueñando progresivamente del triple vehículo hasta que constituye un ser humano plenamente organizado. Como ven hemos tratado de expresar en pocas palabras todo un contenido cósmico, porque el ser humano es el microcosmos del Universo. Todo cuanto sucede en el Universo sucede dentro del ser humano, por lo tanto, todo cuanto ha ido recordando el ser humano no es sino sus experiencias dentro de los grandes códigos universales, dentro de la gran Akasha, de la *Gran Memoria Cósmica de la Divinidad*. La Divinidad también realiza, en su nivel, el período de encarnación, el período del karma que sucede después de la encarnación, y después viene la muerte del Universo, el final del Universo, para empezar nuevamente a través de estos códigos de recuerdos a crear un nuevo Universo, un nuevo cuerpo de expresión.

Pregunta. — Yo quería saber con respecto al Maestro Tibetano, habla del control emocional y nos dice que debemos cultivar *la divina indiferencia*, de manera de no prestar atención a ciertas emociones o sentimientos, y de esa manera esos sentimientos mueren, entonces, lo que yo me di cuenta es que hay sentimientos que uno no les presta atención, pero sin embargo vuelven a uno como si tuvieran vida propia. Entonces, la pregunta sería: ¿qué es un sentimiento, si tiene una conciencia dévica, cómo muere? Y algo respecto a la divina indiferencia.

Vicente. — Realmente no estamos nunca indiferentes en el devenir del cuerpo físico, astral o mental, claro, que indiferencia es una palabra muy dura, indica rigidez, a mi entender. La indiferencia cuando es divina, es desapasionamiento, es decir, que tú ves los cuerpos pero sabes que tú no eres los cuerpos. La actitud del ego, por ejemplo, ante el código mental, el emocional o el físico es simplemente darse cuenta de que él no es el pensamiento, de que no es la emoción, de que no es el cuerpo. La indiferencia no es realmente una indiferencia, digamos, egoísta, como negarle al cuerpo lo que es del cuerpo ni tampoco la emoción de lo que es la emoción y a la mente lo que es de la mente, sino que se sitúa en el nivel del observador. El observador contempla su obra igual que Krishna está observando la obra de Arjuna. Y esto, naturalmente, hay que darse cuenta de que todo se va encadenando en virtud de la ley sagrada de la analogía. Entonces, ¿Cuándo estamos realmente indiferentes o divinamente indiferentes a las cosas? Cuando observamos aquello que nos afecta con entera impersonalidad, sea el problema que fuere, sea cual fuere el cuerpo afectado, sabiendo por anticipado que la misión del ego, su karma, está en la redención de la materia del cuerpo físico, del cuerpo emocional y del cuerpo mental, sabiendo que el elemental físico, el astral y el mental por su propia inercia tienden a la gravedad, tienden hacia la materia, al centro de la Tierra. Hay una atracción de los elementales hacia la fuerza madre, podemos decir hacia el fuego de Brahma o el fuego de Kundalini, al centro de la Tierra que es lo que genera la ley de gravedad, sin darse cuenta, por ejemplo, que tiene la misión de redimir estos cuerpos, gobernarlos sin opresión, hacer sentir el derecho de la jerarquía del Yo, pero al propio tiempo ser tan amorosamente con ellos que sin bastarles aquello que los cuerpos necesitan, no aquello que exigen constantemente. Por ejemplo, el deseo es algo vivo, es un elemental del fuego del deseo, por lo tanto, hay que considerarlo como una entidad y tratarlo como una entidad, y el pensamiento también son entidades, los pensamientos, y por lo tanto hay que observarlos de una manera muy desapasionada para no adherirnos al fuego de los pensamientos ni el fuego de los deseos ni el fuego del instinto que está dentro del cuerpo físico. Es decir, la divina indiferencia es una observación serena de aquello que realizan los cuerpos y de aquello que realizamos a través de los cuerpos. ¿Haber, qué cantidad de energía negativa introducimos en los cuerpos, o aquella cantidad de energía negativa en los cuerpos que está limitando la actividad de nuestra conciencia? ¿Se dan cuenta? Hablamos de libertad. La libertad en observar sin adherirse, sin apego, y entonces sabiendo esto, sabiendo lo que es la libertad sabremos lo que es la divina indiferencia a la cual se refiere el Maestro Tibetano.

Pregunta. — Maestro, quería hacerle una pregunta con respecto a lo que había hablado anteriormente de toda la formación de un ser humano. Como son los devas, los que usted había dicho anteriormente que responden al pensamiento del ser humano: ¿existe durante todo ese período de creación y crecimiento del niño una influencia directa de la madre con respecto a lo que ella astralmente piense, sienta o diga o vaya formando en todos esos años, incluso en el de gestación? ¿Y qué influencia tiene sobre ese destino o sobre esos códigos genéticos que usted dijo?

Vicente. — La influencia de la madre es total, el niño cuando nace, la criatura sea niño, o niña, naturalmente, es una página en blanco, y ¿quién escribe primero en esta página sino la madre? La madre es la representación de las leyes de la Naturaleza, es la primera que inculca en el niño las sabias leyes de la creación, y depende mucho de la actividad de la madre, mental, emocional y física, para durante el proceso de gestación determinar el tipo de cuerpo que tendrá la criatura, después cuando la criatura nació viene aquello que decimos "la santa inocencia", que es el tener la mente en blanco por completo, entonces quién va a escribir sobre esta página en blanco y además hacerlo con real libertad y justicia: la madre, el padre, el ambiente circundante, más adelante los educadores, el contexto social, todo va influenciando al niño. Un niño nacido en buenos ambientes tendrá naturalmente un código genético muy revertido en el sentido espiritual porque captará, a través de todo lo que fue el pasado, aquella impronta del sello del presente, entonces, el presente depende ya no del niño sino de las oportunidades que le demos al niño, y habría que establecer un nuevo código de educación basado precisamente en que el niño es una página en blanco y que nosotros estamos escribiendo constantemente sobre esta página en blanco. Pero, naturalmente, ustedes preguntarán: ¿qué es el karma en este caso? El karma es esto, la manera cómo se inculca en el niño las sabias leyes de la creación, los códigos de justicia sociales que debieran ser y que no son todavía la sana educación, el sistema lógico de valores. Educar en una psicología realmente vulnerable a la vida, no rígida y condicionada por un sistema rígido de educación. El karma somos nosotros y lo he dicho muchas veces: estamos en los hechos del karma, el karma ha provocado esto y yo les digo quién ha creado el karma sino nosotros, somos el karma, somos el destino y a su debido tiempo seremos la justicia, la ley, el orden, el cumplimiento y la verdad. Y, por lo tanto, sintetizando, la libertad de actuar en el mundo de las relaciones humanas como verdaderos Iniciados, como Hijos de la Luz y Servidores del Plan.

Pregunta. — El hombre cuando deja su cuerpo físico pasa a un estado de conciencia en el plano astral. Al no poderse hablar de estados de conciencia ni de individualización en los animales: ¿cuál es la técnica, digamos, por las cuales los animales pasan a reunirse con el alma grupal?

Vicente. — Es la misma técnica que siguen los elementos químicos para constituir una agrupación molecular: por simpatía vibratoria. Así, cuando las pequeñas almas de los animales dejan el cuerpo sienten una atracción hacia su grupo especie o alma grupo, en él se condensan, y aquí viene el trabajo del hombre, del ser humano, que trabajando con animales, domesticándolos, haciéndolos vivir la experiencia humana, los capacita para una individualización más próxima en el tiempo, porque entonces el amor del ser humano hacia los animales hace que vivan más rápidamente, entonces, dentro de su grupo especie, o de su alma grupo, empiezan a correr más rápidamente... (*corte de audio*)... nacemos nosotros a la vida humana, nosotros éramos individuos de ciertas especies animales, algunos quizás estamos ya individualizados desde la Cadena Lunar, pero en general la Humanidad pertenece a grandes grupos de animales cuya actividad notoria era tan rápida que por la rapidez crearon vórtices de energía por encima del alma grupo al cual pertenecían, estaban flotando por encima entre el mundo animal y el mundo humano, y fueron aquellos animales que se individualizaron en la 5ª Sub-raza de la Raza Lemur, son, o somos nosotros, aquellas personas que antes éramos animales de alguna especie definida. Así que tenemos un karma con el reino animal porque es la antesala del ser humano ¿verdad? Y ahí también podemos hablar de lo que sucede en el alma humana cuando deja el cuerpo ¿verdad?, porque en todas partes existe un tremendo miedo a la muerte cuando desaparece la envoltura física, no porque sepamos que esto va a desaparecer un día que por lo tanto lo consideramos un hecho natural, sino porque no sabemos qué hay más allá del hecho físico de la muerte, entonces, les diré que los códigos genéticos, a los cuales hacía referencia, obran en un sentido inverso, en lugar de segregar recuerdos dejan recuerdos a través de lo que llamamos niveles de filtración, una filtración astral y otra mental, y la posterior entrada en el Cielo, en el Devachán, esto lo sabemos todos si hemos leído libros teosóficos y esotéricos; pero se llega al Devachán después que el átomo permanente físico, el átomo permanente astral y el átomo permanente mental han dejado los recuerdos en los niveles de filtración. El código genético actúa entonces como expresión de restitución de recuerdos y como apropiación de recuerdos. Cuando dejamos el cuerpo, dejamos los recuerdos, cuando volvemos al cuerpo adquirimos nuevamente los recuerdos, y así es el trasiego de las almas que van de la no manifestación - que es una manifestación que desconocemos, el Devachán - a la manifestación; entonces viene el Ego que pronuncia una palabra sagrada, el AUM: cuerpo astral, cuerpo físico, cuerpo mental, y con este mantram que el Alma pronuncia en su propio plano, entonces los códigos genéticos, o sea, los átomos permanentes físico, astral y mental están reproduciendo aquella nota y acumulan los recuerdos de la vida anterior y la van utilizando para crear la estructura de los otros cuerpos y eso se enlaza con lo que hemos dicho anteriormente.

Pregunta. — ¿Podría diferirme Maestro, concretamente, con una claridad al alcance de toda esta audiencia, qué es para usted y sin retórica, el Yo Superior?

Vicente. — ¿Sin retórica? El Yo Superior. La pregunta es: ¿por qué es superior? Porque sabemos muy poco de este Yo, sabemos del yo que surge de la conciencia física, de la conciencia mental y de la conciencia astral, este es nuestro yo pequeño y está identificado con sus tres cuerpos. El Yo Superior no está sujeto a la ley de los tres cuerpos, está en el cuerpo causal y el cuerpo causal es un cuerpo impersonal, no tiene que dar cuentas al yo inferior, es el yo inferior que debe crecer hasta la altura del Yo Superior. El Yo Superior es el Ángel Solar y el Ángel Solar es un Adepto de todos los grados, por lo tanto, la definición sin retórica: el Yo Superior es un Maestro de Compasión y Sabiduría que alcanzó todas las iniciaciones posibles en el planeta Tierra.

Pregunta. — Vicente: ¿de qué manera podemos trabajar con el Agni Yoga en forma grupal?

Vicente. — Si individualmente hemos comprendido el mensaje del Agni Yoga será fácil trabajar en forma grupal, pero, Agni Yoga que no constituya un grupo especializado, que no constituya una estructura nueva, porque Agni Yoga no tiene estructura, es la negación de toda estructura, por lo tanto, para estar dentro de un grupo sin crear una estructura habrá que ser muy inteligentes ¿verdad?, porque si un grupo observa atentamente, discute atentamente, se ama atentamente, no habrá problemas con el grupo. Pero, ¿qué sucede cuando dentro de un grupo se crea una estructura, o que la estructura constituye el grupo?, entonces existirá como en toda organización el trabajo que debe ejercer el líder, el líder que tiene que llevar el Agni Yoga hacia delante, y para mí Agni Yoga no constituye un liderazgo sino una gran responsabilidad. Es darse cuenta del paso que va del ser humano hasta la 5ª Jerarquía, o sea, a la Gran Fraternidad, es el paso que va del ser humano lleno de crisis y tensiones a la iniciación. Esto es Agni Yoga, es un trabajo más individual, pero la aportación, la experiencia, siempre es grupal, porque la persona que comprende y vive Agni Yoga, todo este trabajo es vivenciarlo de una manera tal que crea un campo de radiación y esta radiación no tiene un ejercicio o una disciplina, es una radiación. En cuanto establecemos un ideal y lo estructuramos este ideal pierde frescura, pierde elasticidad, pierde radiación. Podemos, por ejemplo, estar unidos y hablar sobre Agni Yoga, explicar lo que entendemos qué es Agni Yoga y, si lo hacemos impersonalmente, seguramente que sabremos mucho más de Agni Yoga que lo que llevan escrito los libros, porque brotará de una gran experiencia, la experiencia del contacto del individuo que está muy atento con todo cuanto sucede dentro y fuera de sí mismo y en toda la Naturaleza. Hay que ser muy inteligentes para vivir sin estructuras, porque todo cuanto nos rodea es una estructura, y hay que mirar y surgir triunfantes de todas las estructuras, uno tiene que ver que las estructuras no son necesarias; me refiero a la libertad individual dentro de cualquier tipo de estructura, si tenemos libertad individual dentro del Agni Yoga, muy bien, será bueno un grupo de Agni Yoga que aplique la observación a gran escala y en gran profundidad, que no se sienta limitada por el intelecto, por conocer más y más cosas sino vivir intensamente aquello que constituye nuestra sabia medida en la Naturaleza, lo cual no hacemos ¿verdad? No vivimos nuestra medida todavía. Vivimos la medida del conocimiento, pero esta medida del conocimiento no es la medida del Agni Yoga, que no es un movimiento o, es decir, es el movimiento, el movimiento de la vida que ha de surgir triunfante a través del intelecto pasando por intuición y penetrando con libertad entera dentro del plano búdico. Esto es Agni Yoga. Si podemos vivir impersonalmente estaremos dentro de Agni Yoga, si adquirimos de verdad estaremos dentro del Agni Yoga, si somos amorosos con los demás y atendemos sus necesidades impersonalmente estaremos lógicamente en Agni Yoga, pero no vamos a crear una organización para ver qué hacemos con Agni Yoga, pues se estructura, ¿y qué vamos a hacer con esa estructura de Agni Yoga?, ¿qué servicio vamos a crear? Agni Yoga es el individuo que vive tan intensamente que en su propia intensidad proyecta una energía de la cual se benefician los demás, entonces no tiene estructura, es una radiación, o si ustedes lo prefieren un movimiento, pero un movimiento universal, un movimiento que nada tiene que ver con las estructuras conocidas, es algo totalmente nuevo y tampoco hay una disciplina, un yoga que nos lleve adelante en el sentido de Agni Yoga, sino que al pensar con desapego, al sentir con desapego y al actuar con desapego estamos actuando dentro del gran movimiento cíclico universal del Agni Yoga, es decir, nos vamos acercando progresivamente al Centro Místico de Shamballa.

Pregunta. — Hermano Vicente, a través de diferentes libros esotéricos y de diferentes enseñanzas que me han llegado estos años, yo he leído cosas acerca de las almas gemelas, yo querría que nos hable sobre eso si es posible.

Vicente. — ¿Y qué quiere que le diga de las almas gemelas? ¿Sobre qué? ¿Qué es para usted un alma gemela?

Interlocutor. — Un alma gemela sería otro ser con un patrón electrónico idéntico al de uno en otra polaridad. Esto es lo que dicen estas enseñanzas y algunos libros ¿no? Lo que el vulgo llamaría media naranja.

Vicente. — Sí, sí. Realmente, es difícil encontrar un alma gemela aquí o allá; porque naturalmente hay la teoría de que llega un momento en que la persona encuentra a su alma gemela. Pero, ¿qué entendemos por alma gemela en todo caso? ¿Que tenga el mismo Rayo, que cada uno de los pétalos del corazón tengan el mismo color, que esté en el mismo grado de evolución? ¿Que tenga el mismo signo astrológico? ¿Verdad que es muy difícil de establecer esta diferencia? Ahora bien, hay la sabia medida de todas las cosas que es el amor. El amor transmuta todas las cosas, el amor no considera las medidas, por decirlo de alguna manera, porque es la medida de todo. Si amamos mucho, y otras personas que aman mucho nos sentiremos atraídos irresistiblemente hacia estas personas, no creando un vínculo de separatividad ante los demás y decir "he aquí mi alma gemela, porque eso tampoco lo hacen lo Adeptos que trabajan en grupo, trabajan dentro de la Gran Fraternidad; y dentro de la Gran Fraternidad tenemos, por ejemplo, Maestros que tienen la 5ª Iniciación, los Maestros de Compasión y Sabiduría, tenemos Chohanes de Rayo que tienen la 6ª Iniciación y tenemos los Jefes de Departamento jerárquico como el Manú, el Cristo y el Mahachohan que tienen la 7ª Iniciación, pero el que estén en esta iniciación no es que sean almas gemelas, son chispas que obedecen al mismo ritmo del Dios universal, en el fondo de la cuestión siempre está el asunto humano, el aspecto divino, lo cual no puede ser, no existe una medida equivalente a lo que está sucediendo aquí. Sucede y procede de otra manera. Sucede también que aquí tenemos la desgracia de que no siempre hemos hecho buenas elecciones, que las personas con las cuales convivimos no nos comprenden, no nos aman y nosotros nos sentimos repelidos por ellas. Entonces surge una idea ingeniosa: la idea de las almas gemelas y decimos: afortunadamente llegará un día en que tendré un alma que me comprenderá tan bien que casi será la misma alma y aquí se termina la evolución porque la evolución siempre es una diferencia de potencial igual que una pila de Volta. ¿Por qué se enciende una pila? Porque hay una diferencia de potenciales, no una igualdad de potenciales. ¿Se dan cuenta? Que existen personas que estén muy afines con otras, entonces existen almas que trabajan juntas a través de las edades por ejemplo: el Maestro Koot Humi y el Maestro Morya están trabajando desde la Cadena Lunar y nunca se han formulado la idea de ser almas gemelas. Trabajan por el Plan del servicio del Creador. Tampoco el Señor del Mundo se preocupa mucho del Alma gemela que tiene Venus, por ejemplo, sabiendo, cómo somos esotéricamente, que hay una gran afinidad entre el Logos Planetario del Esquema de la Tierra y el Logos planetario del Esquema de Venus, y tampoco se formuló la idea de dos almas gemelas sino dos almas que están en una idéntica simpatía vibratoria o sintonía de acuerdo con un modo superior. Supongamos que este modo sea el Logos Solar. Pero, ¿esto qué significa? Que dos entidades con distinto potencial, ustedes saben que el Logos Planetario de Venus está en una Quinta Ronda y que el Logos del Esquema Terrestre está en la Cuarta Ronda, se aman tanto que constituyen una unidad de trabajo no una unidad de vibración, no son iguales, porque el Logos Planetario de Venus está más adelantado y el Logos de la Tierra está más adelantado que otros Los dentro del Sistema. No se formulan los Logos esta idea caprichosa del alma gemela. Ahora bien, si se ama intensamente, son tantas las almas afines que realmente constituyen un grupo angélico que nos brinda toda la fuerza necesaria, todo el consuelo en el momento oportuno. Para mí esto es la verdad. ¿Qué pasa con el Nuevo Grupo de Servidores de la Humanidad? De todas las religiones del mundo, de todas las creencias e ideales surgen almas que buscan la liberación del mundo a través del servicio y sin darse cuenta están constituyendo agrupaciones armónicas que tienen que ver con la resolución del gran problema social de la Tierra. No se preguntan nunca esas entidades si son almas gemelas o no lo son, trabajan por el mismo impulso, ideal, el mismo propósito les asiste y constituyen jerarquías y se reconocen las jerarquías, ¿si no cómo sería posible determinar los Logos de los Sistemas, por ejemplo, más avanzados que el Maestro, o los Iniciados de la Tierra que están más avanzados los unos que los otros por razones misteriosas que escapan a nuestra comprensión? ¿Se dan cuenta? Hay que obrar de una manera muy desapasionada y no creer todo cuanto se nos dice porque hay mucha extravagancia que se introduce en los movimientos esotéricos y constituye una paralización de los movimientos esotéricos, hay que tener cuenta esto, porque una de las grandes preocupaciones de la Jerarquía actualmente, es que los grupos se amen profundamente los unos a los otros porque todos tienen el mismo principio o propósito espiritual, pero sus métodos son distintos naturalmente, por lo tanto, que amen el principio, no un mecanismo distinto de expresión; el propósito es lo que une las almas gemelas o no. Las almas se unen por el propósito y se separan por disconformismo cuando no están de acuerdo los unos con los otros, por métodos, por simples métodos, por simples ideales o creencias y aquí hay mucho que meditar porque si se comprende exactamente esto jamás los grupos esotéricos, los grupos místicos, los grupos idealísticos lucharán entre sí sino que se tendrán en cuenta los principios básicos que están llevando adelante cada uno. Entonces, seremos útiles a la Gran Fraternidad, que es de lo que se trata, ¿verdad?

Pregunta. — La duda de lo que se preguntó recién era un poco también la mía a lo mejor lo dijo en una forma de la búsqueda de la ley, de la ley de Dios en cuanto a la polaridad; ella habló de almas gemelas, nosotros podemos pensar otras cosas, pero en realidad usted explicó que hasta en el caso de las Pléyades y demás, existe la polaridad como ley, entonces en el plano humano que estamos divididos en polaridad: ¿cuál sería la ley o la afinidad de relación para servir a la ley terrena y a la ley divina? Yo pienso que no lo hemos comprendido porque evidentemente las pruebas de todo lo que nos pasa dan que no lo hemos entendido.

Vicente. — Lo único que puede unir las almas es el propósito espiritual. Si hay propósito espiritual idéntico, tarde o temprano habrá una afinidad y, dentro de la afinidad, aun respetando como hay que respetar las leyes de la dualidad, habrá un principio de armonía entre los seres humanos. Digo un sistema de armonía que existe entre los siete Logos de la constelación de la Osa Mayor y los siete Logos de la Constelación de las Pléyades constituyen una

polaridad muy acusada y de esta polaridad surgió un día nuestro universo. Ustedes saben, nuestro Logos es hijo, en cierta manera, de la polaridad existente entre las Pléyades y la Osa Mayor, hablo de polaridad, pero ambos Logos siguen el mismo propósito: el propósito de unificación con todos los Logos que existen dentro del Cosmos Absoluto y esto es lo que tendría que ser vital entre los seres humanos que, constituyendo entidades separadas, sabiendo que están unidos por el mismo propósito no tendrían por qué luchar entre sí sino constituir sabias dualidades, lo cual significaría sabias oportunidades de vida y de armonía. Dense cuenta de algo muy especial, el 4º Rayo de Armonía, tal como surge de la constelación de Libra en los planos cósmicos, es el centro de todo el equilibrio universal y en nuestro universo el 4º Rayo: unifica los tres primeros Rayos con los Rayos de atributo, con los tres Rayos inferiores, lo mismo que sucede con los planos. El 4º Plano, el plano búdico, es el punto de paso entre las energías del plano ádico, el monádico, el átomico y el mental, emocional y físico; y el Rayo es lo mismo, porque el 4º Plano está vitalizado por el 4º Rayo, el Rayo de Armonía porque armoniza y deifica las energías que proceden de lo inferior hacia lo superior constituyendo un punto de equilibrio, pues bien: ¿por qué no hacemos esto nosotros también? Somos un 4º Reino y también tenemos, como Reino, el 4º Rayo, pero, ¿qué sucede?, ¿qué decía al respecto el Maestro Tibetano?... nosotros utilizamos el 4º Rayo de Armonía, pero, a través del conflicto". El conflicto de la dualidad, una dualidad no comprendida, porque una vez comprendida la dualidad se empieza a descubrir las causas del Uno, las causas del Dios del cual procede todo cuanto existe, del cual proceden todos los universos, todas las constelaciones y todas las galaxias, así que somos nosotros siempre el centro de toda creación, el centro de armonía ahora es a través del conflicto. Tenemos que mirar de que sea el principio de armonía sin conflicto y el conflicto será cuando cada cual se dé cuenta de lo que es la polaridad y ejercite, dentro de su propia polaridad, la que corresponde a la polaridad distinta sin crear interferencias, sin crear tensiones, sin crear luchas ni problemas porque esta es la realidad.

Pregunta. — Yo quería preguntarle acerca de los grupos que usted antes mencionó, los grupos de servicio que están funcionando actualmente en la Tierra y con relación a la tónica de la Jerarquía en este momento en función de las necesidades de la Humanidad. Mi pregunta es: ¿en qué medida es necesario, individualmente, que una persona pertenezca imprescindiblemente a un grupo en el plano físico? ¿En qué medida es imprescindible la pertenencia a un grupo en el plano físico?

Vicente. — No es imprescindible, naturalmente. Nos juntamos por simpatía simplemente, porque cuando un átomo o un grupo de átomos se reúnen a través de un núcleo atómico, ninguno se pregunta el por qué. Es una ley de la Naturaleza, pero nosotros no somos evidentemente un átomo, somos un ser humano autoconsciente, mentalmente polarizado y, por lo tanto, independiente del medio, si queremos utilizar el poder de nuestra propia autoconciencia, entonces no nos sentimos totalmente adheridos a un grupo por afinidad magnética, porque esto viene con el ejercicio del tiempo, no de nosotros mismos, así que tenemos un amigo que está en un grupo y por simpatía al amigo penetramos en el grupo, que a lo mejor no es nuestro grupo, hablando en términos de grupo ¿verdad? Hay personas que nos simpatizan y otras que nos repelen, porque no comprendemos todavía las leyes de la polaridad que es equilibrio. ¿Qué es la luz, por ejemplo? El resultado de la unificación, del equilibrio entre un polo positivo y un polo negativo, esta es exactamente la ley de la polaridad y se puede ejercitar en el hombre. Entonces, ya estamos en un grupo y este grupo es donde nosotros tratamos de realizarnos espiritualmente ¿verdad? ¿Y qué sucede? Que damos más importancia a la estructura, al grupo, que a nosotros mismos. Todo cuanto hacemos dentro del grupo es supeditarnos a ciertos códigos, a ciertos ejercicios o a ciertas disciplinas de grupo. ¿Y es verdad esto? Hablamos de libertad, entonces se crean los grupos por afinidad magnética, o bien porque tenemos que hacer alguna cosa en la vida y cogemos lo primero que está a nuestro alcance y este es nuestro grupo. Pero, Agni Yoga no acepta que una persona esté sujeta a un grupo si no es muy inteligentemente; es decir, que no se sienta sujeta esta persona a las exigencias del grupo sino que sea realmente autoconsciente dentro del grupo. No ataco los grupos, ¡cuidado! Estoy hablando a las personas que están dentro de un grupo y se preguntan: "¿Por qué estoy dentro de este grupo y no dentro de otro grupo?" Y esto exige una respuesta muy honesta. No siempre somos honestos ¿verdad? Si somos honestos nos damos cuenta a veces que sólo estamos allí porque tenemos que estar en alguna parte, porque no podemos resistir el peso de nuestra propia soledad individual, y como tenemos miedo hacemos aquello que en código militar llamamos el contacto de codos, porque un centinela sólo ante el enemigo tiene mucho miedo, cuando son varios y se tocan el codo, entonces ya no hay tanto miedo. Es decir, que hay que ver si el grupo... (*Sin audio*)... porque es medio posible resistir el peso de mi propia soledad y, entonces, nos aunamos los unos a los otros y constituimos organizaciones, no grupos, organizaciones como puede ser una organización política, una organización religiosa o cualquier tipo de organización con sus códigos, sus leyes y sus apreciaciones, digamos, o sus premios. Y, entonces, hay que distinguir entre: cuando estoy dentro de un grupo porque dentro del grupo estoy utilizando las energías del Ashrama para a través de este grupo expresar la Ley de la Gran Fraternidad, o estoy aquí porque tengo miedo, o porque me siento sólo, o porque siento necesidad de consuelo ya que estamos dentro de los grupos. Y, por lo tanto, los grupos son dentro en sí un semillero de dudas y se pregunta: "¿Estoy bien ubicado dentro de este grupo?" Viene una persona que hable de dos cosas nuevas, dice esto es nuevo y a lo mejor esta persona tiene un grupo y aquella persona deja el grupo para ir a otro, lo cual significa que no ha comprendido exactamente lo que es la ley de polaridad, se ha constituido en asiduo de otro grupo y así va pasando por todos los grupos y al pasar por todos los grupos no tiene experiencia individual porque la experiencia individual es cuando el individuo afronta su propia soledad y se pregunta realmente: ¿Quién soy? ¿De dónde vengo? ¿Y adónde me dirijo? Es el dilema del pasado, el presente y el futuro. No podemos abarcar todo esto de una sola pincelada. Entonces, ¿por qué no situarnos en el presente? Tal como somos en el presente es tal como fuimos en el pasado, sin variación, porque no estamos dispuestos a variar, estamos contentos con lo que estamos haciendo y si no hay descontento nunca habrá un descubrimiento de la verdad, hay que estar muy descontentos de sí mismos, no buscar los grupos para disipar el descontento sino que estando en un grupo, en un grupo interno dentro del corazón, me refiero al chacra cardíaco con sus doce acompañantes que son a manera de los doce discípulos de Cristo. Tenemos el acompañamiento místico del chacra del corazón que es la sede de la vida y de la inteligencia suprema, y entonces tenemos que nosotros somos la Joya en el Loto y tenemos como contacto cada uno de los doce pétalos, que son los pétalos que deben ser descubiertos, ennoblecidos y desarrollados, que constituyen los *Doce Trabajos de Hércules* y estos grupos no nos va a dar a nosotros la oportunidad de realizar los doce trabajos. Tenemos que andar solos dentro del corazón. ¿Y para que esperar mañana? Hagámoslo aquí y ahora mismo para darse cuenta si realmente amamos al grupo por convicción o porque nos sentimos solos igual que vamos al cine ¿verdad? Vamos al cine a divertirnos y a veces vamos al grupo a divertirnos también, es una forma de desafío de la conciencia. Hay que darse cuenta si realmente es verdad o por qué vamos a los grupos, porque todavía tenemos en nosotros un gran problema individual. ¿Me pueden decir si existen agrupaciones místicas o, por ejemplo, los Ashramas de la Jerarquía? Las personas que van allá han educado una cierta libertad individual que les capacita para enfrentar la radiación mística del Maestro. No van allí porque tengan miedo sino porque afrontaron el miedo y entonces dejaron los pequeños grupos, que eran pequeñas jaulas que estaban aprisionando su espíritu, que han educado unas facultades que les permiten penetrar en los Ashramas y establecer contacto con el Maestro. Y, más adelante, adquirir las sucesivas iniciaciones y entonces saber lo que es exactamente el grupo y cómo trabajar dentro del grupo. Entonces, hay allí una impersonalidad en este trabajo, ya no se va al grupo con afán de líder o para satisfacer aquellos anhelos que nuestra propia individualidad no ha sabido colmarlos. Vamos a trabajar, vamos a servir, porque tenemos una radiación y esta radiación es mágica y donde quiera que esté un discípulo con radiación mágica habrá un despertar, habrá un equilibrio y con el tiempo habrá un desarrollo del amor dentro del corazón.

Pregunta. — Maestro Beltrán Anglada, yo le quería hacer una pregunta y dentro de ella tres o cuatro sub-preguntas. El tema general es el siguiente: estamos ya en lo que la Biblia dice los tiempos son llegados; si esto fuera cierto, nosotros podemos preguntar: ¿es posible, primero, una catástrofe ecológica puesto que se está destruyendo la capa de ozono y los mares están contaminados? Segundo, ¿es probable que intervenga el planeta Hércóbulus?, planeta frío que en la Biblia se lo menciona con el nombre de ajeno, ese planeta aparentemente de muy baja vibración pasaría a una distancia de la Tierra que haría lógicamente estremecerla y hacer sacudir de sus entrañas todo su fuego volcánico y, consecuentemente, surgiría una destrucción casi total y al mismo tiempo las almas no evolucionadas, por su baja vibración, serían arrastradas por este planeta. Tercero: ¿es probable una conflagración atómica y en ese caso la Jerarquía podría intervenir para preservar el orden cósmico?

Vicente. — Ante todo soy muy honesto en mis afirmaciones, nunca he leído la Biblia, no porque tenga nada contra la Biblia ni contra un libro sagrado, sino porque dentro de mí he encontrado la suficiente información como para poder vivenciar una experiencia; pero, ¿qué sucede con aquello que ahora se ha puesto de moda que es el Apocalipsis? ¿Qué es el Apocalipsis? Es una manera - ya que el ser humano está sujeto al temor - de aprisionar la mente al corazón de las personas y llevarlos por sendas de rectitud, lo cual es falso desde un principio porque la virtud nace con la pureza y a través de la pureza viene la libertad, pero, tampoco existe una pureza real en el individuo, siempre hay este temor a lo que pasará. Naturalmente, si se conociesen las leyes del Cosmos, las leyes del Cosmos tal como se reflejan en nosotros, porque se reflejan en nuestro planeta, se vería primero que cuando está constituido un cuerpo universal está bajo la salvaguardia de lo que podríamos llamar Gran Fraternidad de Dioses, todos los Logos están atentos cuando hay peligro en algún planeta o en algún sistema solar. Un sistema solar, un planeta, morirán cuando los tiempos sean llegados, ahí está la afirmación. Un planeta no muere porque venga otro planeta y penetre dentro de su campo de actividad y lo arrastre a los abismos o a un agujero negro, otra palabra ahora apocalíptica,

porque realmente el único agujero negro es la conciencia del individuo cuando no está siendo llevada con rectitud, cuando no siente caridad, cuando no siente amor. Y, naturalmente, cuando no hay amor en el corazón de los seres humanos cualquier cosa mala sin provenir del Cosmos está actuando aquí en la Tierra. Es el demonio que hemos creado, es una entidad, naturalmente, una entidad que hemos creado nosotros, no la Iglesia o un tipo de Iglesia que siempre hablan de un tipo de espíritus que van contra el ser humano. Cuando el ser humano esté realmente inmune a todas las fuerzas negras, entonces vendrá otra formulación de principios cósmicos aquí en la Tierra. La Gran Fraternidad está atenta al desarrollo planetario, es la responsable de su evolución, de todos los Reinos y de todos los seres humanos, naturalmente. Cuando existe un peligro vienen los Observadores Cósmicos. Si un día el Logos Planetario estuviese indefenso ante el mal cósmico vendrían las fuerzas beneficiosas del Cosmos a salvar al Logos Planetario. Jamás podrá el mal triunfar sobre el bien. Y aquí en la Tierra lo que sucede con el ser humano es que tiene ahora tanta cantidad de bien como de mal. Está en un equilibrio, por poco que trabajemos esotéricamente la cantidad de bien que hay en el corazón humano triunfará sobre el peso o la medida del mal que existe en el corazón, entonces será el principio del despertar. Y ahora sí. Ahora, actualmente, los tiempos son llegados. ¿Se han preguntado por qué están ustedes aquí? Porque los tiempos son llegados. Los tiempos de reorientar totalmente la conducta, la mente, la emoción y el cuerpo. Hay que tener una gran honestidad para reconocer este hecho y no pensar tanto en aquello que hay, entidades, que hay sociedades, que hay logias aquí en el planeta Tierra que están fomentando el temor en el corazón humano y esto ustedes no deben aceptarlo porque hay una Jerarquía que protege a todos aquellos hombres que practican el bien. Esta es “la ley del justo”. Es aquella ley simbólicamente reflejada en la mujer de Lot cuando se volvió atrás y se convirtió en una estatua de sal. Mirad adelante, no al pasado, el pasado es el Apocalipsis, enfrente tenemos la libertad, esta libertad está a su alcance aquí y ahora, no mañana. No esperen la próxima vida o la próxima reencarnación. Aquí y ahora es el momento. ¿Si no qué hacemos nosotros acá, meros oyentes que tratan de estimularse sólo intelectualmente? ¿O personas que sienten realmente la vida del Maestro en su corazón? Y tratan de seguir esta fuerza tremenda; porque de esta manera habrá la posibilidad de ayudar al propio Logos Planetario porque somos chispas de su propia Voluntad. Y en la medida que vayamos trabajando en favor de esta Voluntad nos iremos liberando, sabremos lo que es la libertad, y al saber lo que es la libertad tendremos la comprensión suficiente para comprender lo que es el Reino de Dios y Su Justicia.

Pregunta. — Le quería preguntar por qué a veces hay personas al lado nuestro que parece que están perdidas, por ejemplo, la depresión o la locura o el suicidio. ¿Se puede hacer algo por ellos o cada uno tiene su destino y uno tiene que quedarse orando? ¿Hay alguna manera de modificar eso de una persona que está allegada a uno?

Vicente. — Si tuviésemos mucho amor, si tuviésemos compasión, si tuviésemos mucho amor, en la compasión y el amor habría una radiación que sin quererlo ni proponérselo estaría cuidando y cuidando y curando a las personas que están afectadas de algún mal, pero nosotros queremos curar estando enfermos. ¿Qué no está enfermo de nosotros? ¿Y cómo un enfermo puede curar a otro enfermo? Les hablo de la causa de los males sociales, que son los males del individuo actual, como lo fue de todos los tiempos del pasado. Pero, ahora existe una nota clave en la naturaleza a la cual todos podemos acogernos, y es esta ley de la propia singularidad. La singularidad es el símbolo de nuestra libertad. Si somos singulares dentro de un grupo seremos efectivos dentro de este grupo, porque habrá una radiación de Rayo a través de la propia singularidad. Pero, si tenemos problemas, si tenemos dificultades, no podremos curar porque trasladaremos nuestras inquietudes a las personas enfermas, o bien en un caso muy aceptable porque es muy corriente en que las enfermedades que tratamos de curar se transmitan a nosotros porque todavía no tenemos la suficiente pureza para curar. Cristo, por ejemplo, curaba no por imposición de manos sino por radiación, y los Maestros no curan jamás por imposición, es su radiación quien cura los males físicos, astrales y mentales. En contacto con los Maestros Madame Blavatsky fue curando su cuerpo hasta que llegó al término de su vida porque cuando iba al Tíbet, mientras estaba escribiendo *la Doctrina Secreta*, había momentos en que se sentía morir porque tenía una deuda kármica, pero cuando iba al Tíbet y los Maestros la calafateaban, como ella solía decir, volvía con plena fuerza y vigor para trabajar, y cuando terminó *la Doctrina Secreta* dijo: “Se acabó”, y entonces desapareció. Un Maestro puede curar, y un discípulo que tenga suficientes dotes de curación puede curar. Y hay sistemas de curación en grupo, pero teniendo en cuenta ciertas reglas herméticas que cada cual deberá descubrir, como los mantras, por ejemplo. Si hay mantras y hay buena voluntad se puede llegar a curar, pero tratar de curar cualquier tipo de grupo, porque hay personas que sufren, les diría que se abstuviesen de momento y cada cual tuviese en sí la seguridad de que física, mental o emocionalmente no van a interferir en la vida de la persona que tiene problemas de salud, emocionales o mentales, porque de todo hay en la viña del Señor, como suele decirse.

Pregunta. — Mi pregunta es la siguiente: se refiere al tema que usted habló sobre la libertad y algo que me llamó la atención, porque yo pienso lo mismo que usted referente a los grupos, referente a las asociaciones, referente a todo aquello de que nos rodeamos para poder sentirnos nosotros mismos. Y un poco lo que usted dice, es que hay que romper con todos esos nombres que nos damos para poder lograr esa libertad. Mi pregunta es: ¿cómo se hace para vencer ese terror a no identificarnos dentro del mundo sensible y poder abrir y lograr esa libertad, no a través de identificaciones materiales sino sería hacia el mundo espiritual? ¿Cómo se logra esto? Si hay un Maestro, si es un trabajo personal como se logra vencer ese temible temor a ser nosotros mismos, a ser individuos.

Vicente. — Se tiene que tener un gran deseo, un ferviente e irresistible deseo de ser uno mismo. Si no se tiene esto, caeremos fatalmente en el temor a enfrentar nuestra propia soledad. Todos tenemos temor, el temor tiene muchos niveles, desde el temor a la oscuridad hasta el temor de la muerte, lo cual es una exageración del temor a la oscuridad, dense cuenta; porque habiendo leído tantos libros esotéricos llega un momento sin embargo que se presenta la opción de la muerte y tenemos miedo como los demás que no han leído nada. ¿De qué nos han servido los tratados esotéricos? Aquí hay que formularse la pregunta: ¿Por qué tengo miedo? Porque siempre estoy atento a las seguridades. ¿Acaso nuestro grupo no es una seguridad dónde nos apoyamos? ¿Acaso la familia no es una seguridad? Entonces, ¿por qué no enfrentamos de una vez y para siempre nuestra propia seguridad? La seguridad que puede vivir, subsistir aparte de todo lo demás, y no digo que dejen todo lo demás sino que ejerciten el derecho que tienen de ser singulares dentro de un mundo plural, esto es libertad. Y si se acepta esto como cierto, empezar por no rechazar aquella soledad que se nos presenta muchas veces cuando no tenemos nada que hacer. ¿Qué hacemos? Buscamos enseguida la distracción porque el sólo hecho de enfrentarnos a nosotros mismos trae como consecuencia un irresistible miedo, un irresistible temor. Les digo a ustedes que si no afrontan este miedo no sabrán lo que es un grupo, no sabrán lo que es la libertad y no desarrollarán su propia singularidad porque ustedes son su propia singularidad. Si ustedes me lo permiten, ustedes son la Mónada espiritual, una chispa de Dios manifestada a través de un Alma. Ahora ustedes tienen un Alma como punto de arranque para distinguir lo que es la soledad espiritual, arranquen de este momento. Son un alma y no son los tres cuerpos, aquí empieza la primera gran observación. No la primera disciplina. La primera gran observación de ustedes. Se observan ustedes. ¿Qué pasa cuando están solos? Buscan seguidamente a la distracción o se irán al cine o cogerán un libro o bien se estarán regocijando con sus propios pensamientos. Y aquello no son ustedes aquello no es el Yo. Aquello es el movimiento ambiental, aquello es el movimiento de la pluralidad que se precipita sobre ustedes o sobre mí, naturalmente, también. Entonces, ¿qué hay que hacer? Afrontar estos momentos de soledad. Traen un mensaje para nosotros. Los momentos de soledad traen un mensaje y los esquivamos por miedo, porque en realidad tenemos miedo de enfrentarnos a nosotros mismos, de ahí el valor del término “*conócete a ti mismo, hombre*”. Sé hombre por conocimiento de ti mismo, de quién eres realmente. ¿De dónde provienes? ¿Adónde vas? La triple gran pregunta que se hizo nuestro Logos cuando era un ser humano y se dan en todas las humanidades de todos los cánones universales del futuro. Todo será siempre una salida dentro del Cosmos y una entrada a través de una singularidad dentro del Cosmos. Será una pluralidad compartida dentro de la propia singularidad que es lo que hacen todos los Logos creadores, cada Logos tiene Su propia singularidad, Su propia ley y Su propio sonido. Y nosotros tenemos que hacer lo mismo, ser singulares en nosotros mismos, ser singulares en nuestras expresiones, lo cual significará que seremos libres. Les hablo de libertad, les hablo de aquel estado de conciencia mediante la cual se conocerá una conciencia sin estado.

Pregunta. — Señor Anglada, mi pregunta va referida con relación a saber si son los sacramentos de las religiones formas de estructuras; es decir, en el cristianismo esotérico de Annie Besant, habla sobre la Eucaristía y el alimento espiritual que puede llegar a ser y quién no lo utiliza puede perderse el beneficio que el sacramento en sí puede contener. La cuestión es saber si un estado de serena expectación o liberación de estructuras se puede entender cómo superar la necesidad del sacramento o es que si no tiene el poder alimentario espiritual que puede tener lo hecho por un ministro que conoce lo que está haciendo.

Vicente. — De acuerdo con lo que estamos diciendo, la administración de los sacramentos es algo sagrado, pero el sacerdote no se ha convertido todavía en un sacramento para poder beneficiar a aquellos que están atentos a su proyección magnética. Por ejemplo, un sacramento o misterio revelado por la Jerarquía a través de un Maestro, un Maestro en este caso es un oficiante que puede administrar los sacramentos espirituales o misterios porque Él se ha convertido en la propia Ley del Sacramento. No hay sacerdotes tan puros que puedan transmitir la Ley del Sacramento o la Ley de la Eucaristía o la Ley del Misterio, y por esto se va perdiendo poco a poco la fe, porque no hay sacramentos vivos. Hay unos ornamentos, unas liturgias muertas, porque les falta el

calor del sacerdote, porque el sacerdote es un hombre, antaño el sacerdote era un sacramento viviente y como que era un sacramento viviente podía transmitir los sacramentos. Ahora no existe esto, solamente existe revelación de Misterios y de Sacramentos a través de los Iniciados de la Gran Logia Planetaria. Los demás no tienen el poder de transmitir el Sacramento o el Misterio o la Eucaristía, no pueden. Ustedes saben que hay una belleza inenarrable en los Misterios del Cristianismo pero ellos fueron adulterados. A través del tiempo, cuando las primitivas enseñanzas esotéricas se convirtieron en doctrinas y en dogmas; desde el momento en que se convirtió el Cristianismo en dogmas se perdió el sacramento, ya puede ser en donde sea el sacramento no existe. Existen personas de buena voluntad, como existen personas de buena voluntad en todas las religiones, pero el sacramento no existe porque el sacramento es cosa de los Iniciados. Sólo los Iniciados pueden transmitir la Ley de la Eucaristía a través de un sacramento porque el Iniciado es un sacramento y forma parte (...)

Pregunta. —...manejar el corazón si es posible.

Vicente. — ¿Cómo dejar que el corazón nos maneje, diría yo? El problema está aquí: que queremos manejar algo que desconocemos. Por eso digo: "Estad expectantes", porque en la expectación la flor del corazón se abre y nos inunda con su perfume. Nosotros no podemos condicionar la ley del corazón, que es el sacramento eucarístico por excelencia, si no que una vez nos hemos convertido en personas sensatas, en personas compasivas y amorosas, automáticamente el corazón se abre. Y el corazón se adueña de nosotros, no nosotros del corazón. Es algo muy distinto ¿verdad? Siempre queremos manejar las cosas y somos tan ineficaces, irreflexivos y a veces insensatos. ¿Qué sucede con la energía atómica? ¿Por qué no utilizarla en favor del bien? Estamos buscando la energía atómica precisamente para fines bélicos, no para fines constructivos tal como fueron realizados los primeros experimentos dentro de las Logias internas, antes le fue negado al mundo. Los hombres no saben lo que tienen entre manos, por lo tanto, son muy irresponsables, están jugando con fuego y si juegan con fuego por el fuego serán destruidos. Y esto es la ley que es algo justo siempre.

Pregunta. — ¿Podría hermano hablarnos de esa poderosa energía de buena voluntad que es capaz de cambiar el estado actual del mundo si la ponemos en práctica?

Vicente. — Podría decir que actualmente hay en el mundo muchos hombres y mujeres inteligentes y de buena voluntad, no podemos definir la voluntad como un movimiento ¿verdad? Sino que al moverse el hombre con buena voluntad en sus ambientes sociales crean puntos magnéticos de atracción, ahí está. Además, en el espíritu de unidad que está en el propósito espiritual de cada uno hay el espíritu de buena voluntad. Y después viene el espíritu de correcta relación. Son los tres estadios, pero siempre hay que empezar por lo primero, por el propósito de ser y de realizar, o tal como dice el Maestro Tibetano: "de voluntad al bien". El segundo estadio es la buena voluntad, es el estadio en que la persona se da cuenta de su hermano y empieza a reconocerlo como hermano. La buena voluntad surge de ese principio y con el tiempo esta voluntad que es el amor en el hombre, también llegará a los reinos inferiores de la Naturaleza. Finalmente viene el campo libre de expresiones humanas que han de ser correctas, entonces por sus frutos los conoceréis. Una persona que obre correctamente dentro del cuadro de relaciones sociales es porque tiene buena voluntad, y si la buena voluntad persiste es porque tiene ante todo un propósito espiritual, y a través del propósito espiritual está revelando la existencia de un plan organizado que es la propia Jerarquía que en este caso representa la buena voluntad o el amor de Sanat Kumara. Sanat Kumara es el propósito unificado y la Humanidad es la correcta relación. Así, a medida que efectuamos correctas relaciones nos damos cuenta que tenemos buena voluntad, y a medida que nos damos cuenta que tenemos buena voluntad nos afirmamos en el propósito superior. Pero, no vayamos a definir buena voluntad. No se puede definir. Es un acto de unión con los demás, o la música tampoco se puede definir, ni la belleza en sí. No puede definirse la belleza, una cosa te gusta o no te gusta, pero el sentimiento de belleza, como el sentimiento de la música, como el sentimiento de libertad, no hay palabras para expresarlo esto. A menos que nosotros no nos hayamos convertido en un sacramento de amor que los demás lo reconozcan, no habrá otra forma de decir lo que es el amor o la buena voluntad.

Pregunta. — Vicente. Por favor Maestro, aclárenos lo del 7º Rayo, qué influencia tiene en la actualidad y quién es el Maestro Ascendido que actúa con él.

Vicente. — Bueno, el 7º Rayo, como saben ustedes, es el Rayo de la Magia, del Orden y el Ceremonial, así que aquí nosotros, como estamos reunidos en forma de liturgia, ceremonial, estamos utilizando el 7º Rayo para manifestarnos. En lo cósmico: ¿qué es el 7º Rayo? La expresión de la Gran Constelación de Acuario que llega a nosotros a través del planeta Urano del 7º Rayo que al venir a nuestra Tierra se encuentra con un núcleo de energía, un Ashrama de la Jerarquía del 7º Rayo que está bajo las órdenes del Maestro Conde Saint Germán. Esta es la dirección que va desde lo elevado hasta llegar hasta nosotros. ¿Qué hay que entender por Maestro Ascendido? Pues no lo sé, es una palabra que no conozco. Si usted me lo dice. Todos los Maestros adquirieron la Ascensión, la 5ª Iniciación, la 4ª Iniciación es, como ustedes saben, la crucifixión, es un misterio, un sacramento también; después viene el Adeptado y el Adepto lo primero que hace es destruir el cuerpo causal porque se siente libre incluso de su cuerpo causal porque adquirió la singularidad de la Mónada. Si a usted le llama la atención lo ascendido no tengo inconveniente, pero es una palabra que desconozco. Ascender siempre es perder gravedad, ¿verdad? Cuanto más gravedad menos sentimiento de atención que cada cual contiene su propia gravedad o gravitación, como contiene su propio Rayo, su propia singularidad encubierta por todas estas complejidades con la cual la hemos adornado. Y aquí estamos nosotros tratando de ascender, ascender siempre adelante y hacia arriba sabiendo que estamos atados a un foco de gravedad. ¿Cuál es éste? Cada cual tiene un foco de gravedad o núcleo donde actúa la gravedad que le impide ascender, esto es clave para mí. ¿Qué es el punto clave o núcleo donde estoy atado, donde está mi gravedad, o mi gravitación? ¿Me siento limitado por esto o lo otro? Si una persona es honesta se dará cuenta que está atado gravitatoriamente hablando a muchas cosas; entonces, los Maestros les indican ascender hacia arriba siempre, venciendo la inercia de la materia y el peso de la gravedad o de la ley de gravitación universal. Así que cuanto menos pensemos, hablando simbólicamente, menos atracción hacia la materia y más ascensión hacia el mundo del espíritu.

Pregunta. — Vicente, me gustaría si nos pudiese esclarecer, por lo menos para mí, el concepto de mortalidad o inmortalidad. Si es que somos seres mortales y podremos tener acceso a la inmortalidad entrando en el servicio o realmente somos inmortales.

Vicente. — Bueno, tanto la materia como el espíritu son inmortales desde el punto de vista científico, la materia se descompone en energía y la energía se consolida, se manifiesta, se sustancia y crea la materia. Todo cuanto existe en la naturaleza es espíritu comprimido, si ustedes me permiten la expresión, tampoco es científica, pero es así. A través del éter el espíritu se va comprimiendo en un principio inmortal constante, se somete a las leyes de la mortalidad pero lo que afecta es sólo la sustancia física, pero cuando la sustancia física se va descomponiendo lo hace en términos de energía de la misma manera que lo hace una explosión nuclear; es decir, que tan inmortal es el espíritu como la materia. Ahora bien, en términos de gravedad: ¿qué es lo que opera más gravitatoriamente sobre nosotros? La materia. Entonces, podemos decir que es lo más mortal que hay en nosotros dentro de los causas de la propia inmortalidad de la materia, porque estamos sujetos a la manifestación kármica y esto es mortalidad porque estamos sujetos a la muerte; pero, existe en nosotros el principio de supervivencia que crea el sistema de reencarnación al cual todos estamos acostumbrados, es una rueda constante con espiral cada vez más elevada que trae a la manifestación desde un gusano hasta el propio Dios. Siguiendo este movimiento entre la mortalidad y la inmortalidad tendremos un día que estaremos sujetos a la Ley de los Dioses y conoceremos la inmortalidad o el espíritu en unos niveles que ahora desconocemos. Ahora lo que les estoy diciendo es captado intelectualmente, no como una experiencia sino como una deducción basada en las leyes supremas de la analogía, pero realmente ni la materia ni el espíritu pueden morir jamás. Todo se refunde en el espacio, el espacio contiene todo lo que es mortal y lo que es inmortal; es decir, que con el tiempo conoceremos las leyes del espacio que todavía desconocemos, porque las leyes del espacio vienen con el Adeptado. Sólo conocemos las leyes temporales y estas leyes temporales van desde que el hombre empieza a tener uso de razón hasta la 5ª Iniciación. En la 4ª Iniciación esto sufre un tremendo despliegue de energías, una explosión que destruye el cuerpo causal que hasta aquí había sido considerado como hierro, como incorruptible, pero la pureza del Adepto está más allá que la pureza del vehículo causal. Nosotros cuando imaginamos el cuerpo causal vemos un cuerpo de luz y un cuerpo de cualidades, que son mortales e inmortales; mortales desde el punto de vista de la apariencia, de la forma; inmortales desde el punto de vista de la materia, por lo que sucede que son manifestaciones distintas dentro de la propia materia y cuando nosotros hemos gobernado la materia nos vemos en un plano que nos confundimos con el propio espacio, es decir, que utilizamos el espacio para crear. La pregunta: ¿por qué he nacido de todas estas cosas? Es porque dentro de nosotros se está gestando la vida de un Dios, un Dios que utilizará los cánones de la vida mortal para manifestarse gradualmente a través de una vida inmortal, la cual a su vez está regida por cánones de eternidad, más allá del peso y la medida del entendimiento humano,

Pregunta. — Vicente, ¿querría que nos hablaras un poco, si es posible, del Chohan del 1º Rayo, el Maestro El Morya.

Vicente. — No es el Chohan del Rayo el Maestro Morya, es el superagente del Logos de 1º Rayo en nuestro planeta Tierra; es decir, es el que dirige las energías que proceden del propio Shamballa, es más que Chohan en este caso, lleva las energías del 1º Rayo porque hay actualmente una fusión de Rayos: El 1º Rayo con el 7º, el 1º Rayo procede de Shamballa, inicialmente procede de la Osa Mayor. Un impacto en los Ashramas creó una expresión desconocida de energía que todavía está tratando de absorber la Humanidad porque es muy potente. El Maestro Morya es el director de todas las energías

espirituales a través de cualquier escuela esotérica en el mundo, es decir, que todos cuantos sienten anhelos de perfección, que están trabajando esotéricamente, están bajo la advocación de los Ashramas del Maestro Morya. El Maestro Morya, como ustedes saben, es un discípulo del Manú de la Raza. Ya hoy, como se dice textualmente, surge una nueva Raza a la existencia, entonces el Manú a través del Maestro Morya está trabajando también en la creación de una próxima sub-raza, la 6ª Subraza de la 5ª Raza Aria, entonces tiene mucha importancia la obra de este Maestro en el mundo porque por primera vez está secundado por las energías de la realización mágica que pertenecen al 7º Rayo. Así que el Maestro Morya y el Maestro Conde de Saint Germán están trabajando conjuntamente, y para que vean ustedes la importancia del momento actual, los Ashramas del Maestro Koot Humi están trabajando actualmente también para introducir a través de esas fuerzas de Rayo una nueva iluminación en el mundo que traerá como consecuencia la iniciación a muchos seres humanos. La última pregunta, hemos dicho.... por favor.

Pregunta. — ¿Se puede llegar a conocer lo que una persona fue en otra vida, si ello sirve para la evolución de esa misma persona?

Vicente. — ¿Para qué queremos conocer lo que fuimos en otra vida? Para aplaudirnos o para despreciarnos, el problema está ahí. Pero, le voy a contestar rápida y directamente a esta pregunta. En el presente somos el resultado de lo que fuimos porque no hemos variado mucho; porque todavía el pasado está impregnando nuestros vehículos, por lo tanto, en la observación del presente veremos lo que fue el pasado. No lo que fuimos, lo que fue el pasado, hay que despersonalizar esta actitud. Muchas personas creen que sabiendo lo que fueron van a evolucionar más rápidamente, es al contrario, porque entonces quizás despreciarían a las personas que aman y amarían quizás a quienes desprecian, es la Ley del Karma ¿verdad? La última pregunta, a aquella señora, ahora.

Pregunta. — Quería preguntar si el concepto de reencarnación absorbe el de resurrección, o si no, qué relación hay entre uno y otro.

Vicente. — La reencarnación puede ser una fase limitada de la resurrección pero no es la resurrección, es la entrada en la materia. Podríamos decir que la muerte es la resurrección más que la entrada a través de los cauces de la reencarnación. Por lo tanto, no hay una sustancia en esa pregunta para formular un comentario, porque no es lo mismo la reencarnación que la resurrección. La resurrección, desde el ángulo de vista esotérico, es el paso que va de la 4ª a la 5ª Iniciación y la encarnación es el paso que va del Alma que a través del misterio de la concepción y de la actividad de los tres vehículos periódicos penetra en el mundo físico. Así que no se puede contestar gran cosa sobre esta cuestión. Pero, vamos a hablar en un sentido general porque ustedes están muy atentos y expectantes. Y antes de despedirme de ustedes quisiera decirles lo muy agradecido que estoy por la atención con que han seguido todas mis charlas. Ustedes realmente me han inspirado, siempre me siento inspirado por el público que está atento. Antes de marcharme a mi país, hacia Barcelona, quisiera testimoniarles mi afecto y el de mi esposa por lo bien que nos han tratado, por lo simpáticos que han sido con nosotros y por lo bien y atentamente que me han escuchado. Muchas gracias... y ahora un poco de meditación, un poco de silencio.

La Espada del Cumplimiento **Buenos Aires, 20 de Diciembre de 1985**

Vicente. — Esta va a ser mi última charla aquí en Argentina. No sé si podremos vernos ya físicamente, en este plano físico, esto ya no somos nosotros quienes lo vamos a decidir, pero quisiera que reconociesen Uds. una experiencia de contacto, un contacto que yo me atrevería a decir que es espiritual y, diferente, hablando en términos científicos, y esto trae como consecuencia en la vida de los discípulos grandes crisis y dificultades, porque el Maestro, al igual que Cristo trae la espada y no la paz, la espada del cumplimiento y de la justicia, la paz solo viene después de que la espada de la justicia ha penetrado profundamente en las entrañas del cumplimiento planetario. Es muy bonito oír hablar de la Iniciación, e incluso de la Gran Fraternidad, pero la idea de la responsabilidad está en la base espiritual de todo aquello que constituye precisamente la Gran Fraternidad. Uds. están sujetos a una gran crisis desde el momento en que han aceptado, de una u otra manera, las insinuaciones del Maestro. Esto va a conseguir en Uds. una gran revolución, y esta revolución será creadora aunque aparentemente les lleve a dificultades. La Iniciación siempre es el producto de grandes crisis, crisis que abaten la soberbia de la pequeña personalidad, y de una u otra manera la están desintegrando, y la personalidad se opone a esta desintegración y, por lo tanto, hay una resistencia que es la que produce la crisis. Si la crisis se afronta con serenidad, como debe ser, aquello solo tendrá un efecto muy ligero sobre la personalidad, pero si se le opone resistencia traerá dolores físicos y morales, porque estamos jugando con fuego, un fuego tremendo: es el fuego del contacto con el Maestro. Y Uds. me preguntarán si es que yo no me quemó, no me quemó pero me he quemado, durante muchos años me he quemado, mi cuerpo ha estado ardiendo cuando se desarrollaban ciertos centros de contacto, y esto dentro de las grandes crisis emocionales y, mentales, que son todavía más difíciles de soportar y, sin embargo, afronté las crisis, vencí las dificultades y establecí contacto, y ya estoy libre de crisis. Pero, les hablo de las crisis que suscita el contacto, ya no soy yo quien va a decir cómo van a resolver las crisis porque yo estoy fuera de estas crisis, al menos de estas pequeñas crisis que preceden a las pequeñas iniciaciones. Les digo mucho con estas palabras, porque en ningún país del mundo existen potentes energías como en varios países que podrían ser la fuente, porque allí está la Jerarquía tratando de resolver problemas de tipo iniciático para muchos seres humanos que viven en esos países. Y, naturalmente, no puedo hablar de paz aunque yo sienta la paz, primero, porque la paz para Uds. solo es una palabra, no tiene un significado, una experiencia y, por lo tanto, es como algo que está muy lejano de nosotros, sabemos que existe, pero no está dentro del corazón y, naturalmente, para que la paz sea un hecho, una experiencia, es importante afrontar las crisis, las dificultades. Ningún discípulo entra en el recinto iniciático si no es a través de una gran crisis, donde debe dejar jirones de su yo vencido en la batalla suprema de la vida. Esto, naturalmente, quizás puede sonar un poco a lejano, yo digo que está muy cercano. El problema está aquí y ahora, Uds. han suscitado aquello porque seguramente aspiran a una experiencia de tipo espiritual, ¿quién pueden decirlo sino Uds.? Yo no. Como les digo, mi problema kármico está saldado, al menos desde el ángulo de vista humano, quizá tenga que afrontar pruebas pero se darán en niveles desconocidos. Cuando vine a Buenos Aires por primera vez, cuando toqué tierra argentina, sentí una tremenda presión de energía, y era que ya se me estaba aguardando en alguna dimensión definida, no digo simplemente en el nivel físico, y ahora estoy navegando por estos niveles subjetivos de la República Argentina. He sido testigo de grandes acontecimientos y he tenido que decirlo, primero, porque si veo una cosa y no veo obstáculo es que puedo decirlo y afirmarlo, pero, no depende todo de la Jerarquía en los acontecimientos místicos de un país sino que, como he tenido ocasión de decir constantemente, depende de los integrantes de aquel país, y los integrantes de aquel gran país que puede ser Argentina, si no tiene un fragmento redentor puede descalificar inconscientemente la Obra de los Maestros, ya no digo de mi Maestro, digo de los Maestros, lo cual es poner ya ante Uds. el problema de la Gran Fraternidad en su conjunto, del cual todos tenemos que ser humildes servidores. Como digo, quizá no volvamos a vernos más físicamente, pero existen niveles subjetivos de contacto, y del contacto subjetivo jamás les faltará. No estoy interesado en contactos meramente físicos o personales, porque estos contactos siempre han producido dificultades, y estoy por encima de las dificultades, lógicamente, los contactos en el mundo físico no me interesan, ninguno, porque mi misión es otra. Mi misión es presentar una visión subjetiva de los planes de la Gran Fraternidad en ciertos niveles accesibles para muchos seres humanos. Si se acepta este desafío, muy bien, si no se acepta, yo solamente me he limitado a expresar unos conceptos que pueden ser realidades, pero que Uds. podrán aceptar únicamente como concepto, a menos que estén viviendo esta realidad, o este grupo de realidades. Existen los problemas de adaptación de la personalidad a la expresión causal, y es la crisis primera que afrontamos, ¿verdad? Pero, si hay confianza, si hay fe en el destino de cada uno y en el destino de un país hay que trabajar en una manera completamente nueva, porque el pasado no nos va a traer más que confusión y sufrimiento. Las crisis creadoras acercan el sufrimiento para utilizar la espada de la justicia y producir dentro de la personalidad, a través de las tremendas heridas que esta espada está actuando o realizando, un tipo de vida nueva, un tipo no espectacular, pero muy apreciable por todos y cada uno, y esto no es místico, ¿verdad? Les estoy hablando del lenguaje del futuro, el lenguaje del 1º Rayo, el cual matiza muy, muy profundamente. Naturalmente que hablamos de Ashramas de 2º Rayo, estoy hablando de mi propia personalidad enfrentando los acontecimientos. El 2º Rayo siempre está detrás del 1º Rayo, es el que sumerge la espada pero con mucho amor, si pueden comprender Uds. el sentido de aplicar el amor a la justicia, o la justicia con amor. Esto es algo que para mí está fuera de toda duda y confusión. Si les hablo de crisis es porque realmente, si ha sido fructífero el contacto, la crisis es realmente insustituible. Los grupos, como tuve el honor de decir en todas las conferencias, es que existe una aproximación de los grupos, no una unidad en los grupos, y el estar juntos, naturalmente, no es estar unidos, es simplemente aproximarse unos a otros, y este es el primer intento, y el primer intento traerá como consecuencia algo más profundo que puede ser la unidad, la unidad de los grupos, y aquí naturalmente no están, ni mucho menos, todos los grupos de Buenos Aires, están algunos miembros de algunos grupos, por lo tanto, eso es empezar las cosas, digamos, en un sentido ya un poco disperso, porque en un principio yo quería que algunas personas de cada grupo, llevando la representación del grupo, hubiesen contactado conmigo anteriormente para poder ver realmente los grupos, de lo cual he visto solamente dos grupos objetivos en Buenos Aires, los demás conozco a mucha gente pero sé de donde proceden, y esto es realmente para mí una experiencia, digamos, no muy agradable, porque si hablo a los grupos, todos los grupos, y no a elementos de algunos grupos, y el primer día que hablé a todos los grupos en la escuela o en la biblioteca, vi muchos grupos reunidos, y cada cual con sus propias características, después de esto no los vi. Me pregunto si se puede lograr, si mi presencia da la unidad a los grupos, o en grado que podemos decir la lucha entre grupos, a ver qué

grupo es el que tiene más ascendencia sobre los demás grupos, o el grupo que tiene más fuerza, más poder para llevar en consecuencia un principio de relación, o si todos llegará el momento en que estén relacionados. Eso tiene que decirlo el tiempo. Mi saldo interno está bien, estoy bien integrado, porque como les decía anteriormente, cuando he venido aquí he venido libre, no es un problema de desplazamiento, ni el problema de viajar, ni las incomodidades de los viajes, ni el esfuerzo por hablar a personas distintas y en ciudades distintas, cada cual con su propia característica, es algo más profundo, esto para mí ya está saldado, es decir siempre lo mismo pero llevando la idea a la mentalidad distinta que hay en cada una de las provincias que he visitado. Esto Uds. no se darán cuenta, pero para mí ha sido una experiencia de contacto tremendamente profunda, porque yo he visto la reacción de las personas, diciendo la misma cosa un tipo de reacción y cada público es distinto, ¿se dan cuenta? Y tratar de unificar el corazón de esta gente tan distinta ha exigido de mí un gran esfuerzo de impersonalidad, y la impersonalidad no se alcanza en una sola vida, es el producto de grandes y muchos sacrificios a través quizá de muchas vidas. Por lo tanto, lo único que puedo decirles, primero, que estén atentos a las crisis, porque en contacto con la Vida, la Gran Fraternidad, si hay contacto, no se produce la bienaventuranza, si no que lo primero que hace la Gran Fraternidad es segar de raíz todo aquello que se opone al contacto, y después surge como consecuencia el tener que dejar muchas cosas, y estamos viendo que lo primero es acumulación, estamos acumulando, no estamos interesados en restituir a la naturaleza todo cuanto la naturaleza nos dio, sino que vamos acumulando en el tiempo, y esta acumulación en el tiempo es lo que trae, cuanto tiene que ser destruido, las grandes crisis. Su objetivo final será la paz, la fraternidad y la justicia. No se trata aquí otro coloquio, naturalmente, solamente es decir todo cuánto siento en el momento de decirlos adiós, y esto, naturalmente, exige de mí una sinceridad, como soy sincero siempre, que es más profunda porque como les decía quizás no vamos a vernos más físicamente. Tendrán los libros, tendrán alguna conferencia hablada, pero nada más mi efigie, mi imagen, se desvanecerá en el tiempo y quizás ya jamás la tengan a diario en su mente y es lo mismo; por lo tanto, lo que interesa más que nada es que se den cuenta de si el contacto ha sido interesante para Uds. hasta el punto de hacer surgir algo nuevo, o de hacerles ver algo que antes estaba escondido y no se veía. Para mí esto sería maravilloso, no que se acordasen de Vicente Beltrán Anglada, es solamente un indicio de menor importancia, pero aquello que hay detrás, aquello que constituye la base de todo el viaje a Argentina, sí que tiene una importancia trascendente, porque está fuera del tiempo, y si está fuera del tiempo no podemos analizarlo con palabras, porque las palabras ofuscan mejor que aclaran estas cosas, las cosas del espíritu no son para decir las, son para vivirlas. Estaré contento de que mis palabras, y mi mensaje en general, hayan sido bien acogidas y que hayan sido bien interpretadas, porque como Uds. saben cada cual tiene un tipo de interpretación. Una persona dice una cosa y la persona lo interpreta de otra manera, a su propia manera, por lo tanto, ya no depende del que lo haya dicho sino de cómo se hayan interpretado mis palabras a través de tantos días de estar aquí. Habrá una relación de simpatía para siempre, esto sí, he dicho que contestaré amablemente todas aquellas cartas que tuviesen interés espiritual, no suelo contestar a todas las cartas que me envían, no de Argentina sino de toda América Latina, incluso de España, porque considero que no pueden esperar la gente ciertas cosas, hay una Ley de Economía, de la cual la Gran Fraternidad es custodia, por lo tanto, todo cuanto vaya surgiendo en el devenir del contacto será utilizar la correspondencia que tenga un carácter impersonal y al propio tiempo espiritual, entonces continuará el diálogo que estamos teniendo aquí y que hemos tenido desde el principio, desde la primera charla hasta aquí, desde el momento en que tuvimos el contacto, y esto es algo que vamos a hacer todos, es una experiencia para Uds., de que sea algo útil el escribir y que yo pueda contestarles a Uds., no tengo ninguna dificultad en escribir a todos los amigos, naturalmente pido que sean cosas realmente interesantes, porque de aquí en adelante no contesto cartas de tipo particular, de tipo personal, tal como fue al principio, que estaba escrito en los programas. No, el Sr. Beltrán no acepta ninguna consulta de carácter personal, porque esto a mí entender no tiene interés, y además es perder mucho el tiempo y, sin embargo, después de cada conferencia me han hecho cientos de preguntas de carácter personal y significa que la gente no se da cuenta de las cosas, no está aquí con atención. No quisiera cansarles más y no decirles tampoco adiós para siempre, sino hasta luego en los niveles ocultos, donde siempre me tendrán a su disposición. Si el destino hace que yo vuelva físicamente aceptaré el reto como siempre, pero no será ya en un plan de lo que he hecho ahora, lo que se ha dicho aquí tiene una duración a mi entender de quince o veinte años, porque es muy difícil de interpretar la serena expectativa y la atención, el valor del amor, del corazón por encima de la mente, porque todos aceptamos intelectualmente lo que digo, pero vivirlo en el corazón es mucho más difícil, porque la experiencia del silencio Uds. la pueden tener también, pero cuando esto deje de parlotear, esto tendrá que venir también, sin embargo, está parlotando, los planes y todas estas cosas mientras, y naturalmente nos equivocamos por tanto bregar aquí dentro, aquí dentro solo está el pasado, lo que hicimos en el pasado está aquí todavía, y cuando llega el silencio entonces hay una lucha entre el pasado y el silencio que se va produciendo, y hay que ver hasta qué punto el silencio se va adueñando de los espacios llenos, o cuando el pasado se está introduciendo en los espacios vacíos, que es cuando se crean las confusiones del pensamiento. Es decir, que ya poca cosa me queda que decir; he dicho tantas cosas durante estas cincuenta y tantas conferencias, he repetido tantas cosas, casi en cada conferencia lo mismo, porque sólo hay un mensaje en la Nueva Era. Primero, que el culto a la autoridad no ha de existir más, debe existir el reconocimiento de una jerarquía, y esto trastoca por completo todo el sistema de valores adoptados hasta el presente en el nivel esotérico. Y Agni Yoga para mí no es un movimiento o una organización de un movimiento, sino que es un modo de vivir nuevo, tal como surgió de los inefables labios del Maestro Morya, es *la Doctrina del Corazón*, pero, la doctrina del corazón siempre encuentra la resistencia de la doctrina del ojo, o de la doctrina del conocimiento, y esto naturalmente es lo que produce las crisis. Si van analizando su vida verán que hay más mente que corazón, y en la Nueva Era, a través del ejercicio de la intuición, que es la atención sostenida, traerá como consecuencia el despertar del corazón, es otra forma de vivir y, sin embargo, es una forma dinámica mucho más profunda que la vivencia del conocimiento, pero entonces esto ya no es un hervidero de cosas, una acumulación de valores y de conocimientos, que van quedando progresivamente vacíos, entonces surge algo nuevo, no digo espectacular, algo nuevo que se produce por la inmersión de la conciencia en los niveles místicos del corazón, y allí, como estamos fuera del tiempo conocido, siempre estamos unidos, no hay distancia para el corazón, porque son los latidos del Gran Corazón Solar los que llegan a nuestros corazones, y respondemos a esos latidos, lo demás no es nada más que un constante modelar de cosas que no son reales sino que es estructurar con apariencia de nuevas cosas viejas, son remiendos que estamos haciendo dentro de la conciencia, y así no se llega hoy día al Reino de Dios, es un Reino de tanta simplicidad que difícilmente puede ser reconocido por el hombre. La mente solamente está ávida de conocimientos, ávida de conquistas, ávida de cosas, el corazón lo tiene todo, es el impulso divino, al menos en este Universo de 2º Rayo, y no podemos hablar de un Sistema de Universos más allá del nuestro, hablamos del amor de este Universo, nosotros somos una parte de este Universo por cuanto nuestro planeta está inmerso como un centro de poder dentro de este Universo, como un chacra, como planeta de este gran acontecimiento cósmico que es la relación del Logos Solar con el Logos Planetario de nuestro pequeño planeta, naturalmente, aceptando a nuestro Logos Planetario esta infusión de energía Solar nuestro corazón está unido a la sinfonía de estas esferas en movimiento que están regidas por el corazón de este Logos del Sistema Solar. Y no quiero decir más sino que procederemos a la meditación. No será una despedida sino que será un hasta luego dentro de los niveles ocultos, por lo que decía anteriormente, porque no sé, ni me interesa en este momento saber, si es que tengo que volver o tengo que ir a otra parte, nadie puede saber estas cosas, primero, porque no interesa, porque donde estés irradiarás aquello que tú eres, no será el movimiento de una conciencia más o menos evolutiva, o evolucionante dentro de cualquier sistema personal o individual, se trata de algo completamente nuevo, y naturalmente como decía el otro día, este algo completamente nuevo no se puede comprender con una mente antigua, con una mente en desuso, porque al decirles que hay, por ejemplo, una corriente de energía del 1º Rayo no les digo nada nuevo, porque El Tibetano lo dice en sus libros, cuando hablaba del misterio de Getsemaní a través del Corazón de Cristo establece un Antakarana de carácter de la humanidad con el Corazón del Logos Planetario y por intermedio de Sanat Kumara, pero no hablo de esta pequeña corriente, hablo de que el canal se ha abierto mucho desde los tiempos de Cristo, o dejando la figura mística del Cristo hace dos mil años, se ha abierto constantemente por la actividad de los Ashramas de la Jerarquía y por los discípulos, esto naturalmente trae como consecuencia una nueva apertura de conciencia que no todos somos capaces de aplicar, porque exige de inmediato dejar de lado muchas cosas queridas, y aquello que más ataca nuestra vivencia personal es aquello que más amamos, aquello que se nos exige dejar es lo más querido, es el sacrificio, pero tendrá que hacerse, no hay más, pero vendrá no por imposición, digamos, de las circunstancias, sino por imperativo de conciencia. La conciencia a medida que va resurgiendo está redimiendo su contenido, el contenido de toda su manifestación, esto naturalmente no se hace sin que los elementales ofrezcan resistencia, los elementales naturalmente que constituyen el ambiente, los elementales que constituyen el cuerpo físico, los elementales que constituyen el cuerpo astral y los elementales de la mente, que no somos nosotros, pero que no nos dejan avanzar porque nos tienen aprisionados. Pues bien, no vamos a luchar contra estas fuerzas elementales, sino hacernos tan ecuanímenes y tan dignos que aquellas fuerzas elementales no encuentren un asidero en nosotros, no hay que dejar nada, hay que dejar que las cosas nos dejen a nosotros, eso es la base de todo el mensaje, y por esto exige la técnica suprema que es la atención. La atención, hay que repetirlo mil veces, no es un yoga, no es una disciplina, sino que es nuestro deber social estar atentos. Si no estamos atentos, ¿cómo nos daremos cuenta de lo que sucede?, no solamente en los niveles externos sino que el hábito de verlo externamente se reproduce en una atención hacia los valores internos, por esto se adopta esta técnica de expectación que es una atención prodigiosa. Cuando la atención se hace espontánea surge *la Serena Expectación*, por tanto, no es más que ejercitar algo que tenemos que ejercitar. No es nada mental, la mente sigue los ejercicios de

percibir para crecer, pero nos exige ahora el dejar de crecer, no hay que crecer, hay que decrecer hasta llegar al cielo, y al llegar al cielo se encuentra un punto brillante que es nuestro corazón, y entonces con una mente expectante y un corazón anhelante se crea la medida del hombre nuevo.

El Espacio es una Entidad
Barcelona, 11 de Enero de 1986

Vicente. – Vamos a reanudar nuestras conversaciones esotéricas acerca de la magia organizada. Este término, “*magia organizada*”, puede parecer un poco distante de nuestras concepciones corrientes acerca de la magia, sin embargo, no existe otra locución que de una manera más concreta y objetiva defina este sentido. De la misma manera que la creación universal es consecuencia de un plan organizado por las entidades o centros creadores que pueblan el Universo, así, la magia se convierte en el instrumento de creación de todo tipo de entidad. La creación atañe todo centro de conciencia, sea un centro Logoico, el Señor de una Galaxia, por ejemplo, o aquella minúscula conciencia que forma la vida de un átomo. La creación es simplemente la evolución del espíritu a través de las formas. Como ya he dicho en otras oportunidades, hay tres sentencias acerca de la magia que deben ser observadas muy atentamente, por ejemplo, esta alocución de que “*el espacio es una entidad*”, que aparentemente viene teñida de algo misterioso que no puede captar nuestra mente, ni aún nuestra intuición; después existe aquella otra alocución de que “*toda creación es una obra mágica*” y, que su expresión más concreta e intelectual para utilización del esoterista es aquella máxima de “*la energía sigue al pensamiento*”. Vamos a analizar algo más concreta y, quizás, más profundamente, esta alocución de que el espacio es una entidad. ¿Por qué el espacio es una entidad?, porque existe una conciencia en cada uno de los repliegues del espacio que le hace asequible a todas las respuestas que surgen de no importa qué centro de conciencia creador. Esta increíble capacidad de respuesta obedece a una conciencia que es inherente al propio espacio, y el espacio, siendo como es multidimensional y multimolecular, es de unas características misteriosas para cuya comprensión se precisa una gran dosis de intuición. De todas maneras, todos sabemos, debido a los estudios esotéricos que hemos realizado, que existen aquellas entidades que llamamos “*los Moradores del Espacio*”, son fundamentalmente los creadores del éter, son el propio éter, y todo centro creador está utilizando éter en cada una de sus creaciones. Por ejemplo, nuestro Sistema Solar utiliza del seno del espacio siete tipos fundamentales de éter, cada uno de estos éteres constituye un plano de la naturaleza, o un cuerpo objetivo o subjetivo del Señor Solar. Cada uno de estos planos está regido por una entidad del espacio que esotéricamente llamamos un *Mahadeva*, o bien en términos cristianos, un *Arcángel*. Los Mahadevas, los ángeles en todas sus huestes y jerarquías, constituyen la entidad *Espacio*. Sin embargo, el espacio es tan incluyente que contiene todas las creaciones posibles dentro de su absoluto marco de expresión. Así, cuando hablamos de magia, hablamos siempre de la relación *centro de conciencia-espacio*. El espacio es el punto de aplicación de las fuerzas de las entidades creadoras, y cada una de esas entidades absorbe del espacio, si podemos decirlo así, aquella calidad y cantidad de éter que precisa para llevar adelante su plan de manifestación. Aparentemente el espacio no contiene nada, ¿qué existe entre ustedes y yo?, sin embargo, ustedes me oyen, ustedes me ven, yo también los oigo a ustedes y les veo, ¿qué hay entonces?, hay un espacio que está lleno de una sustancia inteligente, una sustancia inteligente que tiene la misión de relacionar los centros de creación con el éter, con la calidad del éter que constituye en su magnitud y profundidad, el espacio que contiene todas las infinitas creaciones. Podíamos decir, que dentro del espacio se origina el milagro de la creación y que la creación siempre es un acto de conciencia. Cuando la entidad consciente tiene una gran magnitud, como es el caso de los Logos Creadores, el espacio es absorbido en mayor cantidad que lo es cuando se está manifestando un ser humano, y menos todavía cuando se está manifestando un elemento químico o un simple átomo de materia. Sin embargo, el proceso siempre es el mismo, el centro de creación se manifiesta siempre como un llamado invocativo. El llamado invocativo surge siempre de una intención, y cuando la intención no existe, porque no existen capacidades de conciencia, es el deseo el que utiliza su fuerza, su poder para herir con la espada de su juicio o de su no-juicio, las entrañas del éter. Entonces, podíamos decir, que todos estamos inmersos en un espacio, y cada uno absorbe o va absorbiendo del espacio que le corresponde aquella calidad y cantidad de éter que precisa para su propia manifestación. La manifestación de la mente, la manifestación del cuerpo emocional, la manifestación del cuerpo físico, son modificaciones del éter, el éter que ha sido condicionado por la entidad que constituye un centro de conciencia. Y todos ustedes son creadores, como yo y como todos los seres nacidos, en virtud de que utilizan, o bien el deseo, o bien la intención, la voluntad y el propósito. Entonces, en estas conversaciones lo que tratamos de hacer con respecto a la magia organizada es que seamos conscientes de nuestras propias creaciones, y que utilicemos la voluntad y no el deseo para llevar adelante nuestro plan o nuestros proyectos de perfección. No podemos olvidar, ni debemos hacerlo, que somos responsables de nuestra propia vida, no sólo porque corresponde a la evolución de una Mónada que utiliza un Ego, el cual utiliza un triple vehículo de manifestación, sino porque tenemos el deber de crear para sustentar de una manera perfecta la gloria de la creación. Así, si se les dice a ustedes, por ejemplo, que cuando están pensando están rasgando los éteres que los ponen incandescentes por fricción del fuego de la personalidad, y que este fuego es revertido en bien o en mal de la humanidad, o en el ambiente circundante, quizás tendrán una idea de lo que implica la responsabilidad de la propia creación. Estoy seguro de que estoy hablando a un público inteligente que está deseando intensamente realizar en su vida algo realmente importante. La importancia de lo que les estoy sugiriendo es la creación, la modificación de sus propios estados de conciencia, que su conciencia no sea hoy, la de ayer y que mañana sea la de hoy, lo cual implica que ustedes deben estar constantemente renovándose, es decir, que ustedes están constantemente creando, poniéndose en contacto con el éter, utilizando el éter conscientemente. Cuando sepamos más acerca de la obra creadora y cómo estamos condicionados por las creaciones que nos vienen importadas, sea de los astros, sea de entidades superiores a nosotros, y que nosotros actuamos casi constantemente como pequeños robots mecánicos, sin voluntad de reacción, porque no sabemos exactamente lo que sucede en nuestro campo psicológico, entonces, quizás nos decidamos a abrir más profundamente las compuertas de la conciencia, penetrar en sus fondos, en sus lugares más profundos y contemplar expectantes qué es lo que sucede y porqué ustedes están condicionados por el ambiente y no son capaces de reaccionar contra ese ambiente o a favor del ambiente, o para modificar el ambiente de una manera creadora. Esto es lo que trata de hacer y no siempre lo consigue el aspirante espiritual de nuestros días. Cuando hablamos de discípulos, cuando hablamos de personas integradas, vemos que en ellos se realiza un prodigio: *es el prodigio de la creación consciente*. Pueden utilizar los agentes dèvicos del espacio a voluntad para crear ciertas oportunidades manifiestas en el ambiente circundante y al propio tiempo se están liberando de toda la fuerza oponente del ambiente, el que condiciona todas nuestras actitudes. Cuando estamos entrando ya en ciertas áreas de conocimiento esotérico y vemos asombrados la cantidad de vidas en evolución que se prestan a la observación en virtud de haber adquirido ciertas facultades como, por ejemplo, la clarividencia en el mundo mental, o la clariaudiencia en este mismo mundo y se observa desde el plano mental la increíble cantidad de vidas ígneas que constituyen los tres mundos dentro de los cuales vivimos, nos movemos y tenemos el ser, entonces, apreciamos de una manera casi cierta, concreta, qué es realmente la creación. Se ve una modificación constante en virtud de la evolución de nuestros estados de conciencia, nos sentimos integrados en otros valores, valores que corrientemente pasan desapercibidos porque no hemos tenido todavía la oportunidad de establecer contacto con estas fuerzas y, sin embargo, estas fuerzas están ahí, están a nuestra disposición. Si, por ejemplo, estamos diciendo o decimos, o afirmamos, que el deseo es una entidad y que el pensamiento es una entidad, ¿por qué entonces no comprendemos perfectamente por qué el espacio es una entidad?, ¿cómo se manifiesta el pensamiento?, se manifiesta por el poder del fuego, ¿cómo se manifiesta una creación?, también por el poder del fuego, el fuego de la mente, o el fuego de la voluntad. Nosotros, como no tenemos todavía muy evolucionada la conciencia mental, estamos creando en virtud de los señores del deseo, y los señores del deseo, que tendrían que ser nuestros servidores, se han convertido en nuestros amos y señores. Y aquí está el gran problema que debe enfrentar el discípulo que ansía crear y hacerlo conscientemente. El pensamiento en manos del espiritista como se utiliza a veces, le permite darse cuenta de que existen entidades, ¿pero cómo manifiesta esta fuerza, este ser que todavía no ha comprendido el valor augusto de la mente?, simplemente por contactos emocionales en los cuales el pensamiento es solamente una pequeña ráfaga que asciende, y después lo único que tiene, en este caso, para observar aquello que sucede en los mundos invisibles, aquello que constituye el éter del espacio en donde estamos integrados o estamos integrándonos constantemente. De ahí que la razón del porqué estemos tratando de estudiar la magia desde un punto de vista tan científico e intelectual como sea posible, la posibilidad de que en la comprensión tengamos una luz dentro de la conciencia que nos ilumine por las sendas de la creación, y que veamos hasta qué punto somos condicionados por las creaciones existentes, creaciones existentes en virtud de la actividad de otros centros de conciencia creadores que no somos nosotros, sabiendo por ley, por el orden, por principio, y por la propia ley cíclica, que tenemos el deber de integrarnos en valores conscientes y hacerlo cuanto más pronto mejor, si existe en nosotros verdaderamente el deseo de aliviar las necesidades del mundo. Hemos tratado muy extensamente el tema de los egregores, el tema de las formas psíquicas que hemos ido creando a través del tiempo, sin embargo, existe una apatía, un dejar hacer que las cosas vayan sucediendo según sea la ley del tiempo, y esto no rige para el discípulo que está integrándose en valores conscientes dentro de su propia vida psicológica, porque sabe, comprende y ha verificado el experimento de que al ser condicionado pierde de vista el sendero espiritual. Por grande que sea el intelecto de una persona y su grado de conocimientos, si no tiene una fuerza consciente que le lleve adelante tratando de ver el conglomerado de pensamientos y deseos, no realizará gran cosa en la vida, siempre estará condicionada su acción a la acción de los demás. ¿Qué sucede en el mundo? Analicemos fría y serenamente, veremos que somos reproducciones o copias de las actitudes de los demás, y esto se aprecia mucho en la juventud, porque la

juventud está trabajando muy activamente sobre el cuerpo emocional y, por lo tanto, es ahí donde se origina la copia, el deseo de imitar, lo vemos por doquier, cuando realmente lo que hay que hacer es adquirir el valor de la propia personalidad creadora, es decir, de aquel ser íntegro y singular que somos nosotros mismos, llegar a este punto, comprender la manipulación de aquellos que están en el espacio tratando de condicionarnos y, a la vez, tratar de apropiarnos del espacio aquella cantidad de éter que se precisa para realizar algún tipo de creación. Aparentemente es difícil, pero esta comprensión y el valor de la voluntad que surge de este proceso, será la clave que regirá toda nuestra vida si realmente ansiamos establecer dentro de nosotros ésta actividad creadora. Es decir, que la creatividad empieza con la propia singularidad. El hecho de ser singulares, el hecho de utilizar la voluntad como palanca de acción que ha de regir toda nuestra conducta psicológica es la base de la evolución, es la base de la magia organizada. Pero, como digo, hay una fatal tendencia a la imitación, a hacer aquello que hacen los demás, a apropiarse de las palabras, actitudes y modos de ser de las personas a las cuales rendimos reverencia o creemos superiores a nosotros, y ese es el primer pecado con el cual tiene que luchar el esoterista, porque la imitación sólo conduce de una manera taxativa al aniquilamiento de la propia personalidad creadora. Hemos llegado a un punto dentro de la órbita de nuestras conversaciones, en las cuales se impone una comprensión cada vez más clara y precisa de lo que es el espacio, es decir, aquello dentro del cual estamos inmersos y dentro del cual vamos apropiándonos de aquello que necesitamos para la propia evolución. Es decir, que los moradores del espacio, que son el espacio, constituyen el espacio, y las reacciones del espacio a toda actividad creadora, deben ser reconocidos de una manera clara y neta, pues constituye esta comprensión, y la experiencia que nace de esta comprensión, una de las premisas que conducen a la iniciación. Ningún discípulo pasará el camino iniciático si anteriormente no ha establecido contacto con los moradores del espacio, y ha comprendido en virtud de este contacto que existen fuerzas que él puede utilizar, y que, por el contrario, debe tratar de no ser utilizado por ellas, porque esto constituye una paralización del proceso vital que tiene como consecuencia la perfección humana. Todo esto que estamos diciendo quizás lo hemos dicho en otras ocasiones, quizá ustedes ya lo saben por otros conductos, o quizá nunca han oído hablar de ello. Sin embargo, hay algo que es realmente importante, es el darse cuenta hasta qué punto estamos condicionados psicológicamente, y cuál es el punto de conflicto del que surge éste condicionamiento. Si nos damos cuenta de esto, sin darnos cuenta estamos estableciendo orden y poder sobre aquellas entidades que constituyen el deseo, contra aquellas entidades que constituyen el pensamiento. El pensamiento sería fácilmente dominable si no fuese una entidad, bastaría dejar de pensar para que el pensamiento desapareciese, pero esto no es posible porque el pensamiento se resiste porque es una entidad que utiliza sustancia etérica para manifestarse en la mente, y nosotros vemos los pensamientos que van y vienen sin poder tener la facultad de decir: ¡Para ahí!, sino que continúa el proceso de una forma organizada, tan bien organizada que no existe conciencia actual en el ser corriente, que no existe masificación ni organización mental. Lo cual significa, por otra parte, que estamos siguiendo las impresiones que siguieron nuestros antepasados, nuestros antepasados de la línea corriente de la psicología, para darnos cuenta, también, de que actualmente todo va cambiando, nuestro consciente está en el mismo nivel de antaño, el de la condición, y de la condición nace la perversión, la condición de la conciencia que impide ver claro una situación, sea la situación que fuese, porque de una u otra manera esta condición nos obliga a actitudes que a veces rechazamos, pero que la fuerza misteriosa de esta inmensa maquinaria psicológica que hemos creado nos impulsa a realizar. Es decir, de una manera más intelectual, lo que decía Pablo de Tarso: "Yo veo que mis miembros tienen que ir en esta dirección, pero fatalmente van hacia esta otra". ¿Por qué esto?, porque el deseo es una entidad, porque el pensamiento es una entidad, y que la agrupación de estas entidades formada por compuestos moleculares, constituye la esencia o la sustancia que constituyen nuestros cuerpos: el físico-denso, el etérico, el astral y el mental, llegando así a unas cotas de desolación, porque dándonos cuenta del proceso somos incapaces de evitarlo. Ahí está la dificultad que asalta constantemente la vida del aspirante espiritual, la vida del discípulo. Y daos cuenta, también, que al ser creadores, o al darnos cuenta que somos creadores, surge automáticamente aquella característica que es importante en nosotros, que es el tener la conciencia de que estamos regresando a un punto del cual tendríamos que haber salido hace años, quizá siglos, porque la vida del hombre en el planeta es muy extensa, y a partir de esta vida tan extensa nos encontramos ante una pared, una pared que difícilmente podemos atravesar, porque la nube de prejuicios y de conciencias en evolución que hemos establecido, está ahí delante de nosotros y nos impiden avanzar. No podemos utilizar la magia contra esta pared porque estamos condicionados por la propia pared, o por aquellas entidades que han creado la pared. Entonces, ¿qué hay que hacer?, yo diría que hay que detenerse y observar, observar el condicionamiento, observar aquello que dificulta la acción, observar si realmente podemos avanzar sin que dentro de nosotros caiga algo con estrépito de siglos en ruinas, avanzar simplemente, lentamente, dándose cuenta constantemente de las situaciones. Es decir, que lo que han preconizado desde tiempos inmemoriales los filósofos, los psicólogos, y los tratadistas dentro del campo psicológico, es tan fácil y, sin embargo, no se realiza, porque el camino que va de la singularidad hacia la creación está entorpecido por aquella conciencia, no grupal, sino conciencia de masificación, que es una conciencia muy parecida a la conciencia del rebaño, que hace que los animales se junten en grupos, sin conciencia, solamente por el instinto de conservación, y esto pasó hace muchos miles de años. Hay que tratar de organizar la vida en términos de singularidad, y esto sólo será posible si estamos atentamente observando el proceso de nuestra vida, observando lo que pensamos, lo que decimos, lo que sentimos, dentro de un cuadro absoluto de valores y tratar, a partir de ahí, de organizar nuestra vida en términos de reorientación, reorientar las actitudes, pensar en términos absolutos, salir constantemente del condicionamiento del deseo. El deseo es vida, pero luego esta vida ha sido circunscrita dentro de un aspecto netamente emotivo, emocional y la mente, cuando el pensamiento emocional, cuando la cantidad de elementos y elementos del deseo se han apoderado de nosotros, es muy difícil surgir triunfante. Nos sentimos entonces desolados, solos, fríos, sin capacidades de reacción. Podríamos surgir triunfantes de la acción individual, podríamos surgir reforzados en nuestras actitudes por la comprensión sólo de estas cosas que estamos diciendo, que hay un condicionamiento mental, astral y físico que nos impide ser creadores. Creación es un acto de conciencia llevado adelante por medio de la voluntad. Cuando hablamos de magia organizada en el planeta, hablamos de la Gran Fraternidad Blanca, y si profundizamos más ocultamente dentro de la Gran Fraternidad, creadora de situaciones en el planeta, llegaríamos a penetrar en el Santuario de Shamballa. Todo esto es la vía de creación abierta al discípulo, pero antes tiene que vencer las entidades que constituyen el deseo, las entidades que constituyen el pensamiento y las entidades físicas que constituyen el instinto, que tanto nos acerca a los animales y que es una propiedad del cuerpo físico. Es decir, quizá esto lo hayamos dicho infinidad de veces, y habrá que repetirlo mucho por la fatal tendencia que tiene el individuo de buscar siempre las líneas de mínima resistencia, de buscar aquello que ofrece seguridades. Tengo que decirles que el mago no puede aceptar seguridad alguna en la vida, porque la seguridad siempre es del dominio de los elementales del fuego, del agua, de la tierra o del aire. Estamos tratando de organizar la vida en forma mágica, entonces, debemos trabajar de otra manera que hasta aquí, utilizar la voluntad mediante la atención. La atención y la voluntad son la misma cosa. La voluntad es la fuerza madre de la creación, y la atención es una expresión de la voluntad hacia los mundos objetivos. Utilizar la voluntad en la acción siendo conscientes de todas y cada una de nuestras acciones, y seguir después adelante, porque la acción coordinada de la voluntad y de la atención trae como consecuencia el establecimiento del amor. No se puede comprender el amor si no se comprende la voluntad. El amor que conocemos no es el amor real, es el amor del compromiso, el amor que sentimos los seres humanos simplemente por las vías de la seguridad que ofrecen las personalidades. Les hablo de un amor distinto, que es, por decirlo de alguna manera, la exaltación suprema de los actos de amor personal. Y a partir de aquí podíamos establecer un pequeño diálogo que quizá ensancharía el campo de lo que hemos dicho y, al propio tiempo, les daría a ustedes la oportunidad de expresar su propio pensamiento al respecto.

Xavier Penelas. — Podríamos definir esta reunión como un acto mágico, en la cual se realiza cierta creación, cada uno a su nivel, pero, ¿no podríamos nosotros organizar algo más rompiendo nuestras estructuras, incluso grupales, para tratar de funcionar o de sintetizar una verdad subyacente en cada uno de estos grupos?

Vicente. — Sí, podría ser, pero, las pruebas y las experiencias van demostrando que si el individuo no ha desarrollado correctamente o convenientemente su propia integridad creadora, o su propia singularidad, lo cual significa que ha establecido contacto con el Ego Superior, es muy difícil que una simple organización de los individuos en grupos dé como resultado el amor este del cual estamos hablando. Esto se puede observar en todos los grupos establecidos en el mundo, porque todo grupo es una especie de organización que está llevándose a cabo por un cierto número de individuos, cada individuo si no tiene en sí la propia singularidad tendrá problemas de adaptación, porque solamente la singularidad puede crear las líneas de la adaptación. De no ser así, lo que haremos será estar mucha gente junta, lo cual no significa que estemos unidos. La unidad siempre surge de la propia singularidad, porque la singularidad es creadora, por lo tanto, está trabajando a través de motivos internos y profundos, y yo quisiera decir motivos espirituales de alta trascendencia, como puede ser, por ejemplo, el trabajar dentro de un Ashrama de la Jerarquía, o trabajar en grupos influenciados por algún Maestro, que exige desde luego una evolución psicológica tan profunda que el individuo no se sienta alejado de los demás por diferencias de opinión, de temperamento, o simplemente por diferencias personales. Lo ideal sería que se creasen grupos, pero los grupos como organizaciones están fracasando, debido a que se va a los grupos con muy buenas intenciones pero sin haber adquirido todavía aquel tipo de singularidad individual que hace posible el entendimiento en los grupos. ¡Ojalá podamos hacerlo! Quizás en las meditaciones que cada cual realiza a su manera y de acuerdo con sus propias convicciones, puede llegar a un

punto en el cual se pueda realizar esta tremenda alquimia que va de la conciencia instintiva a la conciencia personal y de la conciencia personal a la conciencia espiritual. Cuando se llega a este punto, hay los Ashramas de la Jerarquía que admiten estas fuerzas, estas personas, estas entidades que han adquirido el suficiente poder. Y, naturalmente, existen muchos ensayos, todos sabemos que los Maestros están ensayando constantemente, tratando de buscar de entre los seres humanos aquellos a quienes consideran con justicia preparados para ello y, será seguramente cuando existan discípulos realmente preparados, en contacto con el Maestro, conocedores de ciertas técnicas y ciertas leyes de grupo, a cuyo alrededor se puede crear un grupo porque hay la suficiente integración espiritual como para considerar que el grupo es un organismo, o debe ser un organismo vivo y no una simple organización dentro de la cual existen tantos y tantos distintos pareceres.

Interlocutor. — He leído una frase de San Agustín que decía que la memoria era la causante de los deseos, entonces, quisiera preguntar si es la única causante de los deseos, si hay más causas o si es siempre el pasado el causante del deseo, y por qué aflora súbitamente el deseo a la conciencia o por qué la conciencia desciende al plano astral.

Vicente. — Podíamos decir que la memoria o los recuerdos no son únicamente patrimonio del cuerpo emocional, cada cuerpo tiene su propia memoria, cada cuerpo obedece a un código, un código genético, y hay un código genético físico -del cual se ocupa la ciencia-, un código genético astral y un código genético mental, y todos esos códigos son la síntesis de todas las memorias acumuladas allí por efecto de las vivencias del Ego o del Yo Superior. Ahora bien, ¿por qué estos recuerdos se ciernen mayormente dentro del campo emocional? Precisamente porque el campo emocional ofrece al individuo, en general, una línea de mínima resistencia hacia la acción, cuesta más pensar que desear. El *PENSAR* -pensar con mayúsculas- exige una atención del pensador, el deseo no, se desea sin que uno se dé cuenta. Por la percepción a través de los sentidos el ego desea y por el deseo se aproxima a las cosas-objeto del deseo y allí queda condicionado, generando un número incalculable de recuerdos emocionales. El código genético de cada uno de los cuerpos al que hago referencia es el registro, la memoria de todos los compuestos moleculares que utilizamos dentro de un cuerpo físico, mental o emocional a través del tiempo. ¿Cómo vinieron a parar estas memorias dentro del cuerpo emocional, el mental o el físico?, a través de los *Registros Akásmicos*, los cuales a su vez se manifiestan a través de los átomos permanentes. Un átomo permanente es realmente el alma del registro, y como estamos implícitos o inscriptos o dentro de un gran átomo permanente que es el *Akasha Universal*, nuestro pequeño átomo permanente absorbe de este Akasha todo cuanto hicimos en él a través de las edades. Así que dentro del átomo permanente físico están incluidas las vivencias de todas nuestras existencias físicas, que dentro del átomo permanente emocional están incluidas y sintetizadas todas las memorias acumuladas en el cuerpo emocional o todos los cuerpos emocionales a través de las edades, y lo mismo ocurre con el átomo permanente mental, es el depósito o residuo de todas las experiencias mentales realizadas a través de muchos cuerpos mentales a través del tiempo. Así que la memoria es infinita, y podemos decir con justicia que la memoria constituye la esencia de nuestra vida, de nuestra propia conciencia. Pensamos porque tenemos una serie acumulada de memorias a través del tiempo, y esta cantidad de memorias acumuladas en el tiempo constituyen nuestra conciencia actual, y a través de esta conciencia o residuos memoriales estamos pensando, sintiendo y actuando, lo cual nos indica, como decíamos anteriormente, que no somos creadores, que estamos siendo manipulados por la afluencia del recuerdo y no por la fuerza de la intención, entonces, todas las memorias acumuladas en el tiempo tendrán que ceder en cualquier momento de nuestra vida para que surja la integridad creadora, para que surja nuestra propia singularidad. ¿Se dan cuenta lo fácil que es ver lo que es la Magia? Es surgir triunfantes de toda esta nube de recuerdos que nos acompañan desde el principio de los tiempos, desde el principio que empezamos a ser como conciencia. Y el cuerpo físico es el recipiente de todas las memorias físicas que adquirimos a través del reino mineral, y a través de las vivencias en el reino vegetal tenemos ahora experiencia astral, y la vida animal nos dio como consecuencia esta actividad autoconsciente que llamamos el "yo". Pero, todos son recuerdos y ahora tenemos que liquidar los recuerdos para ser creadores y para poder aplicar la magia organizada. Así de claro y sencillo, y así también de difícil, porque resulta difícil vencer la inercia de los recuerdos, sabiendo como sabemos, que cada recuerdo es una entidad o un grupo de entidades dísticas de estos moradores del espacio que constituyen el *Akasha* o los *Registros Akásmicos*, o la *Memoria Cósmica*. La Memoria Cósmica está dentro del espacio lleno de recuerdos de la experiencia de todos los Logos y de todas las creaciones que existen allí, y nosotros estamos apropiándonos constantemente de las creaciones de las creaciones, que a su vez son creaciones captadas de las creaciones. Así que llega un punto en que el individuo se da cuenta y dice: "Quiero crear por mí mismo, quiero sacudirme de los recuerdos, el recuerdo a un lado y la conciencia, la intención, en otro", y, entonces, surge a la vida otra manifestación *Egóica*, surge el *Ser* en su excelsa plenitud creadora, es decir, surge nuestra propia entidad que es la propia singularidad, nos escapamos de la pluralidad, somos nosotros, y ahí está el principio de la magia organizada: *Ser siempre nosotros en todas las ocasiones, y para ser conscientes en todas las ocasiones hay que estar muy atentos.*

Xavier Penelas. — Nosotros formamos parte integrante de este espacio, de este éter que compenetra todos los planos de los cuales incluso estamos formados y constituye nuestra materia, ¿cómo es posible zafarse de esto?, ¿qué ciencia de transmutación es posible aplicar si incluso la voluntad que podríamos llamar a nuestro socorro es parte integrante de éste propio *maya*, de este propio éter que nos envuelve?

Vicente. — Pero, tenemos la capacidad dentro del éter que nos envuelve de crear un espacio vacío dentro del cual seamos nosotros. El mago utiliza espacios vacíos, es decir, utiliza conscientemente el espacio, un espacio previamente elegido, y esto creo que lo hemos dicho en otras ocasiones. Cuando la persona está muy atenta está creando un espacio, es decir, este espacio constituye una especie de esfera que será tanto más extensa cuanto más potente sea nuestra propia intención o nuestra propia atención en el espacio. No podemos dominar a las fuerzas del espacio si no creamos un espacio vacío y dentro de ese espacio vacío emitir nuestra propia nota, que es nuestra nota singular. Por lo tanto, les decía que para que un grupo utilice las reglas de la magia tendrá que estar caracterizado por la actividad de muchos individuos que han logrado educir su propia singularidad, es decir, que cada uno irá al grupo según la ley de su propio vacío y, ¿se puede luchar en el vacío?, solamente se lucha cuando hay algo en este vacío. No sé si la idea pueda llegar a ser más clara. Si nosotros estamos muy atentos, muy atentos en cualquier situación, creamos un espacio vacío que engloba nuestra capacidad como observadores y al propio tiempo el objeto de nuestra atención, y estamos tan atentos a aquella cosa, a aquella forma, a aquella situación, que creamos un vacío, y en este vacío hay una reconciliación, no hay lucha en este vacío, solamente hay lucha cuando no hay vacío, cuando no hay singularidad y cuando no hay creación. Entonces, si estamos atentos veremos porqué los Logos no luchan entre sí, cada cual tiene su propio vacío, y dentro del vacío creado en el espacio por estos Logos existen pequeños vacíos de todos aquellos seres, aunque dimanan creadoramente esos Logos que tienen la capacidad de ser ellos y constituir el principio de la propia creación. Es claro esto, no lo veis muy claro ¿verdad? Pero, ¿cuándo existe un vacío en nosotros?, y al decir un vacío no quiero decir que exista una plenitud, o que exista una desolación, porque el vacío del *yo* creó como consecuencia la creación más allá del *yo*. El vacío realmente lo creamos nosotros para dar paso a una entidad que aprovechará este vacío para crear o para enseñarnos a crear, porque en este vacío no están ni los señores de la mente, ni los señores del deseo, ni los moradores del cuerpo, estamos nosotros solamente. Significa esto que podemos comandar todas aquellas fuerzas que se oponen a nuestra acción creadora, y a partir de aquí empezar una nueva vida, una definida reorientación hacia otros aspectos más suntuosos. Podemos decir también que el espacio que nosotros adquirimos en virtud del silencio del vacío, se puede extender inconmensurablemente hasta crear un tipo de magia que englobe muchas personas, es el caso de un Adepto que dentro de su Ashrama. Un Ashrama es un vacío en el espacio donde el Maestro alecciona a sus discípulos, pero sólo penetran los discípulos que el Maestro previamente ha elegido. No sucede lo mismo con el campo conceptual del ser humano cuya mente es el punto de paso de todos los elementales del pensamiento habidos y por haber, y el deseo tampoco se sustrae a la acción, porque lo que existe allí son los señores del deseo que están trabajando por su cuenta sin consultarnos, y nosotros tampoco les pedimos cuentas, lo cual supone que estamos siempre condicionados, o bien, por las fuerzas que rigen el pensamiento, o por las fuerzas que rigen el deseo. Agreguen ustedes a esta situación condicionante el instinto del cuerpo, que siente sus propias apetencias, su propia línea de mínima resistencia elemental, y tendremos un cuadro perfecto de lo que es el ser humano corriente, ya no digo el discípulo, el aspirante, que sin darse cuenta están creando pequeños vacíos dentro de sí mismos, y estos vacíos los aíslan completamente de la fuerza de estos señores del espacio cuya evolución es inferior a la nuestra y, por lo tanto, su tendencia es materialista y nos obliga a nosotros a seguir todas sus posibles modificaciones hasta el punto que llega un momento, como en el caso de la droga, por ejemplo, en que el individuo prácticamente ha dejado de existir y existe solamente el elemental. ¿Dónde está la conciencia del drogadicto en ciertos aspectos, o del alcohólico?, los señores del deseo y los señores del cuerpo se han apoderado de la conciencia, y la conciencia no puede interpretar ni enjuiciar los hechos, solamente sigue la línea de mínima resistencia impuesta por los señores del deseo o los señores del cuerpo.

Interlocutor. — ¿Cuál es la diferencia entre organismo viviente y organización?

Vicente. — Pero es que un organismo vivo está organizado en funciones, pero estas funciones siguen la ley del organismo, no la ley de la organización. Por ejemplo, el hígado tendrá que resistir la fuerza de los demás órganos porque funcionan como un todo unido, y es un organismo, pero, ¿qué pasa si, por ejemplo, el riego sanguíneo o el sistema nervioso van en desacuerdo? Como, por ejemplo, los Logos, por decirlo de alguna manera, dentro del cuerpo, que tiene a su cargo el corazón estuviera luchando con aquél que tiene a su cargo los pulmones y esto es ya crear una organización, ¿se dan

cuenta?, que es lo que sucede con los grupos actuales. Pero, ¿qué sucederá si cada uno de los órganos están debidamente organizados para crear una función total?, entonces, no existe organización sino un organismo viviente, y cuando se trata de un organismo viviente existe ya la llamada espiritual que está inmersa dentro de este conjunto orgánico, ¿se dan cuenta? Somos realmente nosotros los que fallamos individualmente y, naturalmente, cuando fallamos individualmente lo primero que se nos ocurre es buscar el apoyo de los demás, porque nos sentimos inseguros, y la mayoría de grupos que existen en el mundo son de personas que no sienten seguridad en ellos, y buscan seguridad en los compañeros, en los demás, en el grupo, y cuanto más extenso es el grupo, mayor seguridad, lo cual desde el ángulo de vista esotérico es una ridiculez, porque los grupos espirituales que actúan como organismos vivientes siempre son de carácter minoritario. No busquemos grandes grupos para interpretar la ley, el orden y la justicia cósmica, siempre serán pocos aquellos dentro de los muchos que son llamados, ¿por qué?, porque el precio a pagar es muy elevado y no todo el mundo está dispuesto a pagar este precio. Esto va para todos los grupos esotéricos, místicos, psicológicos, o como sea, porque en el fondo, cuando existe un grupo siempre en el fondo hay una seguridad que se le ofrece a la persona que va a este grupo. Me pregunto, y les pregunto a ustedes, si podríamos luchar solos. No digo que no hay que buscar la ley de los grupos, solamente digo que la esencia es buscar la verdad por nosotros mismos, y una vez hallamos conquistado algo de la verdad, o la verdad en sí, entonces, sin darnos cuenta nos sentiremos integrados en grupos, unos grupos que actuarán con respecto a nosotros, lo que un compuesto atómico es con respecto a un átomo o un compuesto molecular, porque los átomos siguen la ley de la afinidad química, y espiritualmente se sigue la ley de afinidad espiritual. Y cuando tengamos una facultad desvelada, la mente despierta, el corazón silencioso y recogido, y la atención constante, nos sentiremos, sin darnos cuenta de ello, integrados en un grupo espiritual, en un Ashrama de la Jerarquía o, al menos, dentro de un grupo que está en contacto con un Ashrama de la Jerarquía. Y aquí no hay misterios, solamente hay el intento individual, porque a medida que avanzamos por el camino espiritual, que somos conscientes del *Sendero*, vamos penetrando en zonas de alta inseguridad, porque la perfecta singularidad se gesta en suelos de perfecta inseguridad, y los organismos están creados siempre, me refiero a organismos espirituales, realmente espirituales, como los Ashramas de la Jerarquía, que están constituidos por singularidades, y cada una de estas singularidades por el propio contacto establecido con los niveles espirituales, no tiene fuerzas ya para luchar, ha perdido todo intento de lucha, está más allá de lo que llamamos disciplina, la disciplina es el ritmo de su propia vida, se siente llevado y él no ofrece resistencia, al revés, al contrario de los demás, que para afianzarse, para llegar a valores cualitativos de la conciencia, están constantemente disciplinando su vida, esforzándose, y en el fondo del esfuerzo siempre hay una base de seguridad. Se busca la seguridad en el esfuerzo, y nadie puede pensar que existen zonas de alta inseguridad que son la base de la propia singularidad espiritual, y para llegar ahí hay que educir, como decía anteriormente, una perfecta integridad psicológica que se manifiesta en forma singularmente individual. Es la ley del grupo, es la ley de los organismos vivientes la que condiciona siempre el esfuerzo del verdadero investigador.

Xavier Penelas. — Todos sabemos que has estado tres meses en Argentina, no has hablado de ello y seguramente no lo habrás previsto, pero me gustaría que nos dijeras qué respuesta esotérica ha despertado en ti el trabajo que se realiza y que has realizado allí.

Vicente. — Bueno, esto es muy largo de contar. Solamente puedo decir que los públicos que he tenido el honor de enfrentar son personas como ustedes, aspirantes espirituales y discípulos que buscan la verdad y sienten confianza con aquella persona que se la presenta de una manera clara y correcta, sin imposiciones y sin mitos vivientes, como ocurre durante todo el proceso de la investigación espiritual, porque como les decía a los amigos de Argentina viendo sus capacidades de acción, su propia singularidad creadora, que había llegado el momento, como les decía a ustedes, de que reorientasen sus actitudes hacia sí mismos, no hacia los gurús. Allí están pasando el mismo proceso que acá. Viene una persona que porque venga de la India o porque venga de no sé dónde, se le asigna un carácter muy importante, y lo que dice a veces es tan banal, tan superficial, que uno se pregunta: ¿por qué, cómo la gente va detrás de personas sin estar muy atentos al nivel de esa persona, a su aura magnética, a cómo reaccionan, a su vida interna, que a veces ofrece muchas lagunas? Entonces, ahí empezó lo que yo definía como un proceso de desmitificación, empezando yo a desmitificarme, simplemente hablando de lo que es un Ashrama, de lo que es un discípulo, y que el discípulo nunca llegará al Maestro si está buscando un apoyo externo, y que el propósito es él mismo siguiendo raudamente el principio del propio movimiento espiritual y dejarse llevar por uno mismo y no dejarse influenciar por los demás. Conozco mucha gente que se va a la India porque cree que encontrará al Maestro, y si no encuentra al Maestro acá, no lo encontrará en ningún sitio, porque el Maestro está en el corazón, y es allí donde hay que hallarlo, esforzándose por encontrarlo. Lo demás es futilidad, desde el ángulo de vista espiritual es miseria y, por lo tanto, todo esto que iba estableciendo fue acogido con un gran sentido analítico y profundo de valores, todos estaban de acuerdo. Yo no sé qué harán ahora, pero en aquellos momentos había un silencio expectante como acá y, naturalmente, en este silencio expectante adiviné que había una comprensión y un deseo infinito de restablecer un orden perdido a través del tiempo y que, por lo tanto, mis palabras habían sido inspiradas por el propio Maestro. Y esto es lo que les decía, lo que siempre digo, pero esto no tiene importancia porque todo el mundo tiene su propio Maestro en el corazón, y en cuanto se decida a buscarlo ya, verá que como consecuencia del hallazgo se encuentra con el Maestro que tiene que llevarlo a la Iniciación y, entonces, empieza el proceso de la búsqueda interna, una búsqueda realmente inteligente que conduce al Ashrama, y del Ashrama en contacto cada vez más estrecho con el Maestro, a la Iniciación, pasando el portal de las sucesivas iniciaciones hasta que se convierte en un Maestro de Compasión y de Sabiduría, y continuar adelante hasta convertirse en un Logos. Todos estamos invitados a esta fiesta, sin embargo, estamos tan predisuestos a recoger las pequeñas migajas que se nos dan, que no vemos la influencia tremenda de este pan inmenso, eterno, que tenemos dentro del corazón sin movernos de acá, y estando muy atentos al devenir de los acontecimientos. Cuando nos damos cuenta de esto, tiene que empezar forzosamente otra línea de acción, y esta línea de acción, repito, será la de la revelación de la propia personalidad creadora, o sea, la educación de la propia singularidad, y en posesión de la singularidad ya estamos penetrando dentro del suntuoso marco de los moradores del espacio de alta estirpe espiritual. Solamente esto.

Xavier Penelas. — Sin embargo, tu llegada allí prácticamente lo que hizo fue acelerar de alguna manera un proceso evolutivo en el cual los diferentes grupos se aglutinaron en la búsqueda, quizás de esto que tú llamas un mito, pero, ¿esto no es en sí o podría asemejarse a algún experimento que la Jerarquía está haciendo para aproximarse y tratar precisamente de ver cómo responden estos grupos a una influencia de tipo superior?

Vicente. — Seguramente que sí, y yo no voy a afirmarlo porque estoy dentro de este proceso, pero el experimento de la Jerarquía está aquí y ahora. Es que el experimento jerárquico no tiene matices, es un experimento constante, estamos experimentando aquí y es bueno que así sea, pero ¿qué pasará cuando salgamos de aquí?, ¿continuaremos investigando?, ¿continuaremos atentamente observando lo que sucede, o vamos a dejar que pasen las cosas por la mente o por el deseo, que nos atraviesen la voluntad, que nos condicionen, que nos limiten? Este es el "ser o no ser" de la cuestión. Si nos damos cuenta de la situación exacta o exactamente de la situación, surgirá un nuevo estado de conciencia, y un estado de conciencia nuevo siempre viene por efecto de la atención del pensador o del observador. Y cuando estamos atentos como pensadores, lógicamente nos damos cuenta de que existe en nosotros, en nuestra mente, algo que no va, que es la irrupción dentro de la mente de los pensamientos, sin poder paralizarlos. ¿Por qué no se pueden paralizar los pensamientos en la mente?, porque no estamos atentos, y, ¿por qué el deseo está enseñoreándose del corazón y del plexo solar?, simplemente porque no estamos atentos, porque la atención crea un vacío y dentro de este vacío no puede subsistir ningún género de limitación, solamente existe la potencia del Yo, el Yo que quiere, el Yo que está atento, el Yo que piensa por libre voluntad, y esto es creación, esto es magia organizada, esto que estamos tratando constantemente aquí, de establecer una magia organizada llevada por nosotros mismos de forma consciente, habida cuenta que creamos magia inconscientemente, porque estando en el seno de la pluralidad, estamos debatiéndonos en el seno de los pensamientos inoportunos o por los deseos que no deseamos, hasta que llega un momento en que nos damos cuenta de la situación. ¡Ojalá nos demos cuenta ahora de la situación! Se trata de una situación psicológica. Uds. se darán cuenta si realmente piensan o son pensados por el propio pensamiento que ustedes no pueden detener, o si pueden detener al deseo cuando el deseo se manifiesta en forma ardiente y la mente es incapaz de paralizarlo, ¿dónde está el Yo entonces?, hay la condición: "siempre soy yo", que pesa como una losa sobre sí, que le impide coordinar inteligentemente, le impide utilizar los resortes de la voluntad, y solamente se les dice a ustedes: "estén atentos", porque la atención, repito, no es mental, utilizan la mente como expresión, pero no es mental la atención, la atención siempre viene del Yo espiritual, el cual está en contacto con la Mónada, con el Espíritu divino, es el único que puede producir un vacío en ustedes, o en mí, o en cualquier ser humano, y dentro de este vacío saber elegir los moradores del espacio apropiados para crear algún tipo de magia: la magia de las costumbres que trae cada época, la magia de la cultura, la magia de la civilización, la magia del propio Yo. Esto hay que tratar de coordinarlo de una manera sintética y al alcance de su propia razón, y establecer un núcleo espiritual en sus vidas, lo cual significa que este núcleo espiritual que es la atención personalizada, hablando en términos muy científicos, van ustedes evolucionando dentro de un vacío que ustedes van creando, y este vacío no les desliga a ustedes del compromiso del karma. No tienen porqué dejar los estudios, la familia, la tradición, solamente estar atentos, muy atentos a cuanto estén realizando, y se darán cuenta entonces de que progresivamente sienten una paz dentro del corazón. La mente va quedando desguarnecida de valores relativos y solamente ustedes manifiestan ideas creadoras, aceptadas por ustedes, no facilitadas por el ambiente circundante, no por la imposición de cualquier gurú o de cualquier

entidad espiritual que trata de condicionarles sin que ustedes se den cuenta, sino porque ustedes han comprendido la ley y tratan de adaptarse a esta ley. Simplemente esto, no es muy difícil comprenderlo.

Xavier Penelas. — Al analista esotérico le daría de todas formas que cavilar el hecho de que, por ejemplo, tu gira por Argentina haya despertado tanta inquietud, lo cual significa que evidentemente hay una entidad invocativa que estaba esperando la respuesta. Pero, yo me pregunto si la Jerarquía de alguna manera ha cambiado o ha desviado el experimento que estaba llevando a cabo desde hace muchos años con los Estados Unidos de Norteamérica, y está desplazando su atención hacia otros sitios, o es que esta atención es paralela, o podíamos decir, simultánea, en muchas partes del mundo.

Vicente. — La Jerarquía ayuda siempre a aquellos factores que trabajan a favor del Plan. Recuerdo que durante la Gran Guerra Europea, iniciada en 1914 y terminada en el 1945, la Jerarquía estuvo del lado de los aliados, facilitando incluso la extracción de los éteres akásicos de aquella forma que se tradujo en la bomba atómica. Fue un Ashrama del 1º Rayo, gravitando sobre científicos que trabajaban en el lado aliado, lo que facilitó precisamente la ecuación final que traería como consecuencia aquella bomba atómica. Al propio tiempo, la Jerarquía estuvo trabajando en los éteres del pueblo alemán desviando la fórmula final del cerebro de los científicos alemanes, porque su ley era trabajar en favor de la humanidad, y no contra la humanidad, lo cual hubiese sucedido si Hitler hubiera ganado aquella guerra. Los planes no han cambiado en lo fundamental, pero Uds. saben, de una u otra manera y por uno u otro conducto, que se está preparando un gran acontecimiento de carácter cósmico, que es la exteriorización de los Ashramas de la Jerarquía con sus respectivos Maestros. Con el tiempo los Grandes Iniciados de los Ashramas de los Maestros Superiores, o sea, de los Chohanes, llevarán el peso de la política, de la economía, de la religión, de la ciencia, la filosofía, etc., etc. Entonces, existe un Plan de preparación para la venida de los Grandes Maestros y, entonces, surgen pequeños discípulos que son los que llevan el mensaje a lo físico, al mundo de relaciones humanas. Quizá estuve en este caso, nunca lo he negado y nunca negaré que soy un discípulo. Los frutos del árbol son conocidos siempre por la cualidad del árbol, viendo los frutos se siente, se ve, se percibe la calidad de este árbol. Sucede, sin embargo, lo que sucederá siempre en la vida del planeta, que nadie es profeta en su tierra, entonces, al llegar una persona que ha hecho libros editados en Argentina, que ha escuchado conferencias en cassettes de los que estamos tratando aquí, y que ha estado trabajando internamente con aquel país por un periodo de hasta treinta años subjetivamente, era mucho más conocido que acá, entonces, las reuniones no eran de cientos de personas, sino de miles de personas, llenando teatros inmensos ¿verdad? ¿Qué significa esto?, significa que existe una tendencia a la mitificación. Yo llegaba con caracteres de mito, y allí tuve que desvanecer los mitos, hablando tal como les hablo a ustedes. Que no existen mitos, que existen discípulos en distintas graduaciones, y todos somos discípulos de algún grado y que, por lo tanto, es la ley, que el que sabe más enseñe al que sabe menos, y que el que ama más, ame mucho más que el que ama menos y le conduzca por las sendas del amor y le instruya en este aspecto. Y en este sentido puedo decirles a Uds. que fue un éxito, estuve dando cincuenta y cinco conferencias en casi tres meses que he estado en Argentina, lo cual significa un gran cansancio mental, porque la gente en Argentina es muy vehemente, es bastante emocional en ciertos aspectos, y no tienen bastante con las conversaciones de horas y horas como acá, pero, más extenso todavía, después venían a consultarme pequeñas cosas familiares, o bien firmar libros y estas cosas, y eso es lo que me agotaba a mí precisamente, esa vehemencia. Pero, he notado un gran amor en Argentina, y en una entrevista que fue radiada por televisión también, estuve diciendo a los amigos: "Me siento argentino". Aquí me siento catalán, español, castellano, como sea, allí me sentía argentino, y esto lo dije muchas veces allá, porque en cierta manera hice un vacío que me aísla del nacionalismo separativo. De todas maneras, eso no tiene mucha importancia, porque realmente no dije nada nuevo allá, que es lo que estoy diciendo acá, quizá en otros términos, porque cada persona allí es distinta como aquí, pero los grupos afiliados en distintos movimientos se unificaron en virtud de haber llegado yo, y había doce grupos en Buenos Aires, por ejemplo, que es una ciudad que tiene más de ocho millones de habitantes, y había allí miembros de todos los grupos, y en una conferencia en que estaban solamente los dirigentes había en la sala más de trescientas personas, y a todos dije lo mismo, la tónica fue siempre esta: "Hay que dejar las pequeñas parcelas, porque todos trabajamos por el Señor del Campo". Y esto fue la nota dominante de todas las charlas y conferencias en Argentina, que sus pequeños problemas grupales no tienen importancia frente al carácter sintético del grupo, y que lo que debíamos buscar era la unificación del grupo, no estar reunidas muchas personas juntas, eso es engañoso. Desde el punto de vista de la Jerarquía, los grandes movimientos de masas no son correctos, solamente indican un sentido innato de rebaño, porque la persona cuando empieza a singularizarse se aparta, busca grupos cada vez más reducidos que expresen cualidad y no cantidad. Lo mismo les digo a ustedes: no teman separarse y buscar su propia soledad individual si ven que el grupo no se adapta a sus exigencias espirituales, porque cuando el discípulo está preparado es entonces cuando surge el Maestro. Esta es la ley del discípulo, no debe pretender encontrar el Maestro más temprano o más tarde, sino dejarse llevar por la influencia de la ley, y dejar que la ley actúe, y la ley espiritual siempre actúa sobre aquellos que han educido o desarrollado su propia vida espiritual, su propia singularidad, su propio Yo Espiritual creador, lo demás no tiene mucha importancia. Ustedes, sin darse cuenta, se adherirán a grupos más o menos numerosos, si es así, traten de ser lo más correctos posible dentro del grupo. Si ven que hay antagonismos, procuren mitigarlos, hagan un vacío, y dentro de ese vacío se asienta la ley de la fraternidad. La Gran Fraternidad Blanca, vista desde planos superiores, es un gran vacío, es el vacío que corresponde al centro del Logos Planetario. Nosotros, cuando seamos un vacío integrado como humanidad, seremos un centro correcto dentro del cuerpo etérico de nuestro Logos Planetario, mientras tengamos paciencia, soportémonos mutuamente, que hay mucho trabajo que hacer aquí, y llegará el momento en que mediante la atención, fruto de la expectación, crearemos una nueva individualidad. ¡Que así sea! Un poco de silencio.

El Concepto Liberación

Barcelona, 22 de Enero de 1986

Vicente. — Esotéricamente, sin duda, el tema más importante es el que hace referencia al Centro Místico de Shamballa, y dentro de este misterio oculto de Shamballa, el tema más apasionante para el investigador esotérico es sin duda el que hace referencia a la Liberación. Se nos ha hablado de la liberación de muchas maneras y en muchos estilos, en forma ocultista y en forma mística, sin embargo, la liberación es una constante espiritual en la vida de la naturaleza, estamos todos viviendo un proceso de liberación, pues la liberación siempre tiene que ver con la independencia del Yo sobre sus vehículos, el control de los mismos y, al propio tiempo, aquella tremenda facultad que tiene la conciencia de liberar, por el aspecto de su propósito, todas aquellas vidas que constituyen los elementos moleculares de las estructuras que él precisa para su evolución. El ejemplo más fehaciente de la liberación lo tenemos en aquel hecho trascendental en la vida de la naturaleza que llamamos: *La Liberación de la Energía Nuclear*. Según se nos dice, esotéricamente, esta liberación inauguró la Nueva Era, por lo tanto, podemos decir que desde el 6 de agosto de 1945, el planeta Tierra entró en una fase de tremenda importancia desde el ángulo de vista de su propia evolución, siendo el principio de la comprensión de lo que es exactamente la iniciación, o sea, de lo que es la liberación del ser humano. En el trasfondo del proceso de la liberación de la energía nuclear, sea por fisión, o sea por fusión, existe algo que solamente pueden contactar e investigar los grandes discípulos planetarios, y es el papel que juegan en el proceso de la liberación aquellas entidades definidas esotéricamente como los Señores del Karma. A uno de tales Señores se le denomina esotéricamente: *El Señor de la Liberación*. No puede existir liberación de la energía contenida en un átomo de materia si no es por la intercesión de los Señores de la Liberación, o sea, de las huestes y jerarquías que están bajo la dirección de aquel gran Señor del Karma, definido como El Señor de la Liberación. Ustedes dirán, y será una verdad para el espíritu investigador al menos, de que los Cuatro Señores del Karma trabajan conjuntamente, al unísono. Como sabemos los Cuatro Señores del Karma son definidos ocultamente como sigue:

1. El Señor de la Muerte ó de la destrucción de las formas;
2. el Señor de los Registros Akásicos ó la Memoria Cósmica de la Naturaleza;
3. el Señor de la Justicia — que es el que está pesando el corazón de los hombres —, ó "El Corazón de Osiris", tal como se dice ocultamente;
4. y, finalmente tenemos, El Señor de la Liberación, que es la síntesis de la actividad de sus tres hermanos.

Cuando el hombre pudo hacer explosionar una bomba atómica mediante la fragmentación del átomo, que es el sistema de fisión, o sea, el bombardeo de un núcleo a base de neutrones a gran velocidad, o bien, por fusión, a través del átomo de hidrógeno, que está uniendo y fusionando la energía y va creciendo la energía hasta el punto en donde encuentra aquella pared de rebote que llamamos el "círculo-no-se-pasa". Existen diferentes niveles, ¿verdad?, pero, los Señores de la Liberación, ya sea de la bomba atómica o de la energía encerrada en un núcleo atómico, o la liberación de la entidad humana a través del proceso de la iniciación, siempre es el mismo, es la liberación, tal como es entendida desde los supremos estados de conciencia del propio Logos Solar, de quien parten como expresiones de su voluntad y propósito los Cuatro Señores Lipikas, los Cuatro Señores del Karma, que están trabajando conjuntamente en cada uno de los planetas que constituyen el Sistema Solar. Y, naturalmente, ¿por qué se inició la Nueva Era en virtud de la introducción en el seno del planeta de una corriente de energía que venía dirigida por el Señor de la Liberación, uno de los Grandes Señores del Karma?, porque en la Tierra se estaba ventilando una tremenda lucha entre las Fuerzas de la Luz o de la Gran Fraternidad Blanca y las Fuerzas de las Sombras, o sea, la Logia Negra que trabaja también aquí en el planeta. Como sabemos, lo que puso fin a la guerra, la tremenda guerra mundial, o europea, fue precisamente aquella energía de liberación del átomo, de la estructura atómica descubierta, de lo que contenía en su núcleo y su liberación, como consecuencia

primeramente de la invocación del propio Logos Planetario, que en el año 1947 había dicho que una corriente de energía que avasallaría todo el proceso hasta aquí tenido como más importante y trascendental, estaba a punto de originar grandes cataclismos, y esto porque el 6 de agosto de 1945, como ustedes saben, había sido descubierta ya y echada sobre Hiroshima la tremenda potencia liberadora de energía que dio origen a la destrucción de esta ciudad. Como ustedes verán, la tremenda eclosión de energías que, aparentemente, y siendo una prueba irrefutable de las leyes ígneas que gobiernan el Cosmos, fueron utilizadas en forma liberadora, y como ustedes saben también, en forma destructora sobre seres humanos, alertó a las Fuerzas de la Luz, y hubo Iniciados que dijeron si aquello tenía que haber sido como fue, si realmente era necesaria la explosión atómica sobre Hiroshima y posteriormente sobre Nagasaki. La liberación, sin embargo, pese al tremendo caudal de fuerza liberada —en aquellos momentos destructiva—, no tenía esta misión, porque los Señores de la Liberación lo que hicieron ante todo fue desviar de los éteres planetarios y de los cerebros de los científicos del pueblo alemán aquella fórmula final que daría como resultado, a través de su explicación científica y concreta, a la liberación de la energía atómica nuclear. Aquello fue el principio de un estado de cosas totalmente nuevas para el planeta, primero, porque, fueron, según se nos dice ocultamente, rasgados los éteres. Los alemanes, como se sabe, estaban a punto de poseer la bomba atómica, la desviación de esta fórmula final a favor de las Fuerzas Aliadas —esto tiene que pensarlo todo esoterista— ocurrió porque la Jerarquía, la Gran Fraternidad Blanca, estaba del lado de la Fuerzas Aliadas en aquellos momentos, contra las Fuerzas del Eje. Sabemos que todo esto es historia, pero es una historia muy reciente que tendría que servir para que nos diésemos cuenta de la importancia que tiene para un planeta, como el nuestro en evolución, el poseer un ingenio atómico, y sin tener todavía las cualificaciones y cualidades morales que se precisan para que un pueblo tenga esta energía en su poder. ¿Por qué creen ustedes que no hay más guerras de gran envergadura?, porque existe la bomba nuclear, porque existe la bomba atómica, y como que hay muchas personas, o muchos seres, que están manipulando estas fuerzas científicas y hay muchos pueblos que poseen estas bombas, hay que tener en cuenta que el miedo a lo que significa realmente una explosión nuclear en gran escala es lo que hace que ninguna nación se atreva a tirarla sobre otra nación. Estamos sujetos hoy día, aún dentro de estas tremendas fuerzas liberadoras, a aquella expresión psicológica que llamamos "*el sentimiento del miedo*". Las naciones se temen las unas a las otras. No hay guerra, no porque no exista egoísmo en el corazón humano, sino porque tienen tanto miedo a represalias que ninguno se atreve a utilizar esta bomba, esta tremenda energía de liberación que fue entregada a la humanidad no para ser tirada sobre Hiroshima y Nagasaki, sino porque tenía que facilitar el trabajo de las Huestes de la Luz, o sea, de los Señores de la Liberación que están bajo las órdenes del Cuarto Señor del Karma, que es el Señor que libera todas las formas de su estructura para dar paso a la vida triunfante. Hay tantas cosas que decir acerca de la liberación, hay tantas cosas que investigar sobre este punto tan trascendental, que realmente merece la pena que depositemos la atención en lo que ocurre realmente con una explosión nuclear. La explosión nuclear enseña, no al científico solamente, sino al esoterista, cómo y de qué manera se puede liberar el Alma de la persona, de la misma manera que se libera la conciencia y la vida del átomo, porque un átomo, a pesar de su pequeñez, tiene las mismas características de los seres humanos, posee un propósito de base: la fuerza del núcleo, posee una conciencia que en cada encarnación del átomo, podríamos decirlo así, cambia. Y tenemos una forma geométrica perfecta en cualquiera de los átomos, sabiendo que todos los átomos están surgiendo del mundo etérico por un proceso de substanciación del éter, es decir, que un átomo en esencia es éter comprimido a unos extremos incalculables. Lo que realiza el investigador científico tras el proceso de fusión o de fisión no es otra cosa que desarrollar la tremenda fuerza que mantiene la vida aprisionada dentro del átomo. Esta vida está llena de energía, una energía inconcebible porque forma parte del tremendo despliegue de energías del Espíritu Santo, o sea, del Fuego de Brahma. El Fuego de Brahma está contenido dentro de cada átomo de materia. Dense cuenta de lo que significa esto, para saber el enorme potencial de fuerza que somos nosotros, si cada átomo, sea cualquiera su tipo o su condición química, es un agregado de átomos de hidrógeno, y tenemos millones y millones de átomos en nuestro cuerpo, ¿qué puede significar para nosotros la liberación del átomo, una explosión nuclear dentro de nosotros, produciendo la destrucción de nuestro cuerpo, o será el sistema de acumulación de energía positiva del espíritu que a través de los nadis penetra en todos y cada uno de los compuestos moleculares, estableciendo en ellos una armonía que esté de acuerdo con nuestra propia armonía, con nuestra propia fuerza de impulsión o de propósito espiritual? Cuando se nos dice que somos los señores de este universo que llamamos cuerpo, y que este cuerpo debe ser conservado armónicamente, es porque existe el peligro de que destruyamos el cuerpo a través de prácticas erróneas. La liberación, como decía anteriormente, tiene que ver con la pureza de las estructuras, con la armonía de los contenidos moleculares, con el grado de adaptación de todos y cada uno de los átomos que constituyen estos compuestos moleculares que llamados órganos, hasta constituir el organismo entero, y que la liberación que nosotros debemos imprimir a la vida aprisionada en cada átomo, ha de ser una liberación de armonía, no la liberación por destrucción del átomo, o del núcleo dentro del cual está contenida la fuerza que da vida al átomo, sino que debe ser a través del propósito renovado, porque hay una gran relación entre la liberación y el espíritu de renovación. No podemos liberarnos si estamos atados a principios, al principio astral, al principio mental o al cuerpo físico. Si estamos adheridos, no podemos efectuar ninguna transformación, o sea, redención dentro del compuesto molecular que contiene vidas atómicas, vidas con propósito, vidas con conciencia, vidas con formas geométricas definidas. Es decir, que todo cuanto atesoramos dentro de los compuestos moleculares, ya del cuerpo físico, ya del cuerpo astral, o del cuerpo mental, que exigen liberación, están siempre bajo la ordenación de nuestro propósito. Entonces, en nosotros, ¿qué es lo que tiene que liberarse?, porque la liberación del ser humano, o sea, la liberación de estas características psicológicas adheridas a los vehículos, ha de ser forzosamente de desapego, desapasionamiento, es decir, de una libertad de acción con respecto a los vehículos. Liberación —es fácil de describir, muy difícil de realizar— es ver los vehículos a distancia estando dentro de ellos, ver el pensamiento aparte, ver el cuerpo físico aparte, ver el deseo aparte, sabiendo que cada uno de los compuestos moleculares, ya sean físicos, astrales o mentales, son vidas y conciencias en evolución y que, por lo tanto, están sujetos a la presión de nuestro propósito de la misma manera que nosotros estamos sujetos al propósito de Dios. Las personas inteligentes se dan cuenta de esta verdad, se dan cuenta de la intensidad y profundidad del propósito divino en su interior, y si lo saben surge automáticamente una fuerza psicológica desconocida, la que tiene que traer como consecuencia la liberación de su contenido molecular, o de la fuerza que está dentro del contenido molecular de cada cuerpo. Solamente sabemos ahora lo que es una explosión nuclear o la desintegración de las paredes nucleares de un átomo y las resonancias que están en el éter, pero es que todo esto tiene que ver también con ciertas liberaciones, que tienen que ver consecuentemente con los compuestos moleculares del cuerpo astral, y también del cuerpo mental, es una verdadera explosión en cadena por ley de analogía. Si liberamos o redimimos la sustancia material por métodos pacíficos, podemos decirlo así, existe sintónicamente una liberación de la fuerza espiritual contenida en todos y cada uno de los compuestos moleculares que constituyen el cuerpo astral y el cuerpo mental. Y aquí hay para el esoterista una gran prueba de visión y al propio tiempo de responsabilidad, la misma responsabilidad que tiene Dios, el Creador, el Logos, con respecto a nosotros como átomos humanos y como compuestos moleculares dentro del gran compuesto universal, así nosotros tenemos idéntica responsabilidad con la liberación de las pequeñas vidas que constituyen la estructura total de nuestros vehículos. Esto es fácil, ¿verdad?, porque se nos ha dicho de mil maneras, pero conviene saber ante todo que nosotros estamos dando una tremenda importancia al cuerpo físico, a la redención física, sin darnos cuenta que ante todo tiene que haber una redención mental y también una redención espiritual. Se nos dice ocultamente —y casi con un poco de investigación nos damos cuenta— de que el deseo y el pensamiento no son cosas, son energías y al propio tiempo estas energías contienen una conciencia, yo me atrevería a decir autoconciencia a un nivel desconocido, porque el nivel atómico es desconocido, sin embargo, constituye la vida atómica una corriente de vida dentro del Sistema Solar, igual que la vida de los ángeles, igual que la vida de los hombres, igual que la vida de los grandes iniciados. Son fuerzas que están trabajando en parcelas distintas para el mismo Señor, que es el Logos Solar. Pero, al propio tiempo, sabemos también que de la acción que demos nosotros a estas ideas, de la manera cómo las enfoquemos y cómo distribuyamos las energías que surgen de la ecuación mental de estas ideas, surgirá forzosamente un estado de conciencia nuevo. De no ser así, ¿de qué nos serviría, verdad? Se nos dice también que el esoterista debe ser muy práctico, y que debe trabajar científicamente, entonces, si hay que trabajar científicamente, debemos sacar una consecuencia muy importante de lo que significa una explosión nuclear con la consiguiente liberación de la energía, porque entonces nos damos cuenta perfectamente de que cuando se nos habla de la liberación final, cuando se pasa del estado de Arhat al de Adepto, existe una desintegración total del cuerpo causal, existe en aquellos momentos una analogía perfecta, por primera vez en la vida del iniciado de lo que es realmente una liberación por destrucción. Destrucción del contenido geométrico que obstruía a la vista del observador consciente, su vista de las alturas espirituales, ha desaparecido la escafandra, aunque sea luminosa y, entonces, existe una liberación por destrucción del cuerpo causal, existe una liberación de la entidad espiritual, existe una expansión de la energía, ¿qué se hace con esta energía?, esto es lo menos interesante, lo importante es el proceso, porque por mucho que digamos acerca de lo que hace el Alma después de la liberación, o lo que hace el Ángel Solar, o Yo Superior, en el momento en que ha sido completamente desguarnecido de su cuerpo causal, ¿qué es lo que sucede?, simplemente lo que sucede en un átomo, pero en grandes proporciones, que es la expansión de conciencia hasta encontrar en cualquier límite del espacio el círculo-no-se-pasa, un círculo donde ya no se puede ir más adelante, una frontera que lo aísla y dentro de aquella frontera tiene que empezar a crear de nuevo, a crear según las leyes de la liberación, según las leyes de la renovación de la conciencia. Y aquí es donde entra el trabajo del esoterista que sabe que la liberación no es una meta, como la perfección tampoco es una meta, es un camino "*hacia*" ¿hacia dónde?, hacia todas

partes y hacia ningún sitio determinado, es la liberación del tiempo y el triunfo del espacio dentro de la conciencia. Nos estamos aproximando a Dios por semejanza, simplemente porque Él ha efectuado en nosotros una transformación de carácter trascendente y esta liberación que ha afectado, en virtud de las leyes de la analogía, todo el compuesto molecular del triple cuerpo físico, emocional y mental, es lo mismo que sucede con la liberación o la iniciación del Logos Planetario o del Logos Solar. Siempre hay que utilizar la sagrada Ley de la Analogía. Estamos viviendo de acuerdo con ciertos principios establecidos que forman parte de un contexto cósmico y que la liberación es incesante. Sucede, sin embargo, que la liberación debe ser consciente o, mejor dicho, autoconsciente, autoprovocada, autoiniciada como un deber, no como una disciplina, porque si utilizamos la disciplina crearemos una barrera para la propia liberación, en tanto que si seguimos el propósito se convertirá en una necesidad de tipo social, al extremo que no podremos dejar de marchar seguros por este camino, por el sendero de la propia liberación. Se trata de aguzar mucho el entendimiento y darnos cuenta exactamente de cuál es nuestra situación en el tiempo, y al propio tiempo ser conscientes de áreas cada vez más específicas de espacio. El espacio es el símbolo del espíritu de la liberación y el tiempo es el espíritu de la lucha en el hombre, en el corazón del hombre. Podríamos reconciliar, y puede ser el tema de la conversación que sostendremos ahora sobre estos temas apasionantes de la liberación, como, por ejemplo, el espacio contiene toda la esencia de la liberación, y que el tiempo es siempre algo perdido dentro del espacio, tratando de llegar a alguna parte y como que en el espacio nunca se puede llegar a ninguna parte porque está en todas partes y no está en ninguna, entonces, el problema se hace filosóficamente muy difícil de comprender, sin embargo, hay que tratar de hacerlo. Y, ahora, quizá, con las preguntas que ustedes van a formular podremos ampliar más estas ideas, porque son interesantes, porque son directamente alusivas al compromiso formal que hemos establecido entre nosotros y el propio Creador, el Dios del Universo.

Xavier Penelas. — Los Cuatro Ángeles del Karma tienen, aparentemente, sobre todo tres de ellos, funciones muy específicas pero el cuarto es una síntesis, en cambio, creo yo, que entre el Ángel de Liberación y de la Muerte existe una afinidad total, ya que la muerte es una liberación, entonces, ¿qué diferencia de propósito, por decirlo así, tienen cada uno de estos dos Ángeles?

Vicente. — El Ángel de la Muerte opera siempre cuando el Señor de la Liberación da la energía dentro de la fuente que está dentro de cualquier átomo, ya puede ser un átomo de materia o un ser humano, ¿qué hace el Señor de la Muerte?, destruir, quebrantar, pero el Señor de la Liberación es el que eleva la vida hacia arriba, en cambio, el Señor de la Muerte siempre está actuando sobre las formas. Vida y forma. El Señor de la Liberación trabaja con la Vida, con la liberación de la Vida, y el Señor de la Muerte trabaja a favor de la liberación de la Vida porque destruye las formas. Es decir, que cuando la Vida rebasa la capacidad de resistencia del núcleo, de lo que hay dentro del núcleo atómico, se produce la intervención del Señor de la Muerte, que destruye. La muerte es destrucción, pero al propio tiempo facilita la liberación, porque hay un proceso entre la destrucción y la liberación, ya que los Señores de la Liberación están preparando el camino para esta energía, en cambio, el Señor de la Muerte queda siempre aprisionado en el marco de la forma, puede ser una forma física, o una forma astral o una forma mental, son formas, por lo tanto, es materia que hay que quebrantar, que hay que destruir. Entonces, ¿qué sucede con el Señor de la Liberación?, el Señor del Karma de la Liberación lleva estas vidas a su destino, el destino que surge de su propia liberación. Y eso sucede no solamente en el átomo sino en los seres humanos cuando alcanzan la 4ª Iniciación, porque existe la destrucción del cuerpo causal a través de las huestes de los Señores de la Muerte, que destruyen. El Señor de la Liberación solamente infunde la energía, lo que pasa es que el Señor de la Energía está conectado con Fohat, en tanto que el Señor de la Forma está siempre a favor de Kundalini, y cuando el Señor de Fohat y el Señor de Kundalini — porque son realmente entidades — se encuentran en el corazón del iniciado se produce la destrucción del cuerpo causal, y esto es fuerza, o energía solar. La fuerza de Kundalini, o el Espíritu de Brahma en la materia, asciende a través de los centros inferiores y la fuerza de Fohat está descendiendo a través de los centros superiores, y al llegar al centro cardíaco se produce la liberación, porque el cuerpo causal está en relación directa con la fuerza engendrada aquí, en el corazón, que es Fuego Solar. Es decir, que cuando se juntan Kundalini y Fohat en el corazón del iniciado se produce el estallido del cuerpo causal, se destruye y, entonces, la energía material se disgrega y cada uno de sus componentes va a buscar el depósito de energía que está bajo su propia vibración, porque, por ejemplo, el cuerpo causal está constituido por siete envolturas, la envoltura central es mucho más sutil que la periférica, y cuando se destruye, (*explicación en la pizarra*) supongan que estos son siete esferas concéntricas, la más periférica será ésta, y ésta será la más interna, pues bien, cada uno de los átomos que constituyen cada una de las esferas concéntricas de la estructura causal marcha a su propio nivel vibratorio, pero la Vida que está encerrada va a regiones inaccesibles, en el iniciado va a los planos sucesivos, que puede ser, o el plano búdico, o el plano átmico, o el plano monádico, depende de la iniciación, pero siempre hay una destrucción, no del cuerpo causal, porque hay destrucciones superiores a las del cuerpo causal, por ejemplo, el corazón del cuerpo átmico, del cual sabemos muy poco, o el corazón, digamos, del propio Logos que está en el cuarto subplano del cuarto plano búdico, y que también tendrá que destruirse un día por los métodos pacíficos del Espíritu. No será quizá una explosión como aquí, donde el espíritu y la materia se juntan, pero sí que será la fuerza tremenda de propósitos cósmicos que desconocemos, pero la ley de analogía es perfecta. Y un átomo de materia a través del contacto de la Vida, cuando la explosión se produce, es porque la vida dentro ya no puede resistir la presión de los golpes de los neutrones dentro del núcleo atómico, cuando estalla esto, todo queda destruido, y cada uno de los elementos que constituyen los átomos, cada cual va al nivel que le corresponde, hablando en términos de sustancia o en términos de materia, pero, aquellas vidas dévicas que constituyen la conciencia que daba vida a esos átomos, cada cual va al nivel que le corresponde, pero a un nivel superior, porque evoluciona la Vida a través de la progresión de la conciencia, y la liberación no es más que la expresión de una progresión de la conciencia hasta llegar a un círculo-no-se-pasa, al llegar a este círculo-no-se-pasa, la potencia engendrada en la etapa inferior puede traspasar la barrera, entonces, sucede la iniciación, que es la destrucción de la frontera, penetra en otra dimensionalidad, y seguramente encontrará en el transcurso de los siglos o de los milenios otro círculo-no-se-pasa que tendrá que atravesar. Así, que ahora estamos tratando de ver claro el proceso, porque si realmente la Vida de Dios se manifiesta en forma de analogía, hay que suponer que cada día, en virtud de los sucesivos estados de conciencia, estamos evolucionando el sentimiento íntimo de liberación dentro de las células, estamos inspirando a las células, las estamos reorientando, las estamos liberando tras el proceso obligado de la redención. Redención, liberación y renovación son términos sinónimos, si pueden ser utilizados correctamente.

Interlocutor. — Los dieciocho fuegos menores, ¿se sitúan en lo que es Kundalini?

Vicente. — Bueno, un átomo de hidrógeno no solamente contiene un protón, un electrón y, un neutrón, que sirve de equilibrio entre ambos, sino que tiene dentro dieciocho cuerpos menores que llamamos *anús*, que no son desintegrados todavía. Si se desintegrasen los anús, por ser más potentes que el propio átomo de hidrógeno, la explosión sería inconcebible, y, el Maestro Tibetano dice: "*Hay átomos dentro del Sistema Solar que todavía no han podido ser desintegrados ni por los hombres de Júpiter*", y habla de un planeta mucho más evolucionado que el nuestro, según se nos dice esotéricamente también. Por lo tanto, los dieciocho fuegos menores son los dieciocho Hijos de Brahma dentro del átomo de hidrógeno que con el tiempo serán liberados, ¿cuándo?, cuando se alcance la 5ª Iniciación, porque entonces el iniciado ya no se manifestará a través de un cuerpo celular o a través de un nacimiento físico, sino que utilizará los anús para crear su propio cuerpo de expresión, será excelente su cuerpo. Y hay una tradición de que los Maestros no causan sombra aunque estén enfrente del Sol, porque el espacio que existe entre los átomos es tan enorme que el Sol atraviesa aquello sin dejar sombra.

Xavier Penelas. — Yo casi te quería hacer la misma pregunta relativa a este gran sistema atómico, que sería el sistema planetario, el Sol con sus doce "átomos", pero, ¿qué es lo que pasa con aquellos átomos, aquellos planetas que están en vías de formación o en vías de disolución?, ¿de qué manera los afectan a estos Señores del Karma y a nosotros pequeños?

Vicente. — El Señor de la Muerte trabaja con aquellos que se están disolviendo, y el Señor de la Justicia y el de los Registros Akásicos están trabajando con aquellos que están emergiendo. Sabemos que existen al menos dos planetas que están en plan de emergencia, tenemos, por ejemplo, a Vulcano, que existe en forma física, lo que es imposible de visualizar, debido a que está en la misma órbita de Mercurio, entonces, siempre está oculto tras Mercurio, y entre el Sol y Mercurio está Vulcano, que está reconocido esotéricamente, pero, hay dos planetas que están emergiendo a la actividad, uno está a punto de penetrar en la vida activa, que no será creo hasta la 5ª Ronda, y el otro vendrá a ser un planeta sintetizador en las últimas rondas. Por lo tanto, no podemos hablar mucho sobre esto, salvo mencionarlo para demostrar que hemos estudiado el tema, pero en todo tema esotérico, como es de ley, existe la dificultad de poder penetrar los misterios. Penetrar el misterio exige la liberación, o la iniciación. La 1ª Iniciación es una liberación del contenido celular que trabaja a un ritmo mayor, porque esta iniciación es física, se puede decir que todo el contenido molecular ha sido realmente estimulado. En cambio, en la 2ª Iniciación es el cuerpo astral estimulado a través de los compuestos moleculares astrales, y en la 3ª Iniciación tenemos que el iniciado no solamente está controlando todo el compuesto molecular del cuerpo mental, sino el astral y el físico consecuentemente, es, entonces, cuando estos tres elementales que son: Gaspar, Melchor y Baltasar, de la tradición bíblica, se presentan ante su Señor, que es el Cristo, en el Monte Tabor, que está entre Elías y Moisés, y es el símbolo de la Tríada Espiritual. Los tres discípulos dormidos son Gaspar, Melchor y Baltasar, que son los tres cuerpos, los tres reinos de la naturaleza y todas estas cosas. Hay que saber ver los misterios del cristianismo, porque son muy importantes, además, es fácil de comprender, porque uno ofrece oro, otro incienso y otro mirra, los tres reinos en cierta manera están establecidos aquí. Y, en los seres superiores es, por ejemplo, Moisés, Elías y Cristo en el

centro, viéndolo desde las tradiciones místicas más antiguas. En todo caso, hay que estar siempre muy atentos a lo que leemos, a lo que estudiamos, y utilizar siempre esotéricamente la analogía, porque si somos hechos como todas las creencias religiosas de todos los tiempos dicen "a su imagen y semejanza", lógicamente todo cuanto es atado aquí es atado allí, y viceversa, todo cuanto es atado y desatado en el Cielo será atado y desatado por el hombre. Sólo hay que estar muy atentos al proceso.

Interlocutor. — Hace una semana, nos comentaba el Sr. Lluçia, la trascendencia de estos siete años futuros que se acercan, entonces, aprovechando la suerte de tenerle entre nosotros, me atrevo a preguntarle si nos podría verter un poco de luz sobre estos siete años que se acercan y su trascendencia.

Vicente. — (*Se produce un corte en el sonido*) ... que es la infancia, que son catorce años que llevan a la adolescencia y los siete años que llevan a la juventud, y luego va siguiendo un período de siete años, ¿verdad? Entonces, los siete años en los que vamos a introducirnos ahora, a partir de ahora podemos decir, serán lo que queramos nosotros, o lo que podamos hacer nosotros, no lo que quieran las estrellas. Porque aquí he dado una noción, tal como dice el Maestro Tibetano, para que pudiera ser muy clara la idea de que realmente la Nueva Era, a la que hacen mención sin distinción alguna casi todas las tradiciones religiosas, se inició con el descubrimiento de la liberación de la energía contenida en el átomo, porque es un suceso de una importancia capital, de un acontecimiento como jamás lo hubo en la historia del planeta. Entonces, si es así, entramos el 6 de agosto de 1945 dentro de la Era Nuclear, y yo podría decir dentro de la Nueva Era. Porque la liberación de la energía atómica, aunque fuese utilizada en los primeros tiempos para destruir, para fines destructivos, no es esa su misión, de acuerdo con la Ley del Señor del Karma de la Liberación, sino que su misión es estimular al hombre para que aprenda a liberar su propia estructura, la estructura que condiciona todo su ser, porque estamos condicionados por la estructura mental, por la estructura lastral y la estructura física. Y es esto lo que hay que tratar de regular, no a través de una explosión, aunque existen explosiones pacíficas tan intensas como la producida por la explosión nuclear. Lo que pasa es que el ser humano todavía no trabaja con los anus, trabaja con el hidrógeno, con el plutonio y con el uranio, con el uranio produce la fisión, y con el hidrógeno produce la fusión, pero sin el concurso de los Señores de la Liberación, que son los agentes jerárquicos del Señor del Karma de la Liberación, no puede existir liberación alguna, destruirían el átomo y la energía quedaría allí esparcida, buscando rabiosamente, por decirlo de alguna manera, otra estructura donde envolver su propia desnudez. Por lo tanto, los que conducen la energía liberada son los Señores de la Liberación, no la destrucción atómica, ¡cuidado!, y esto no se tiene en cuenta ni incluso en los estudios esotéricos, el hecho de que una liberación producida por destrucción no sería nada si no fuese porque existen los Señores de la Liberación, que saben lo que hay que hacer con aquella energía.

Ramón. — Si observamos atentamente todo el proceso de liberación, a mí me surge la pregunta de quién es el que desea liberarse, o quién es el que se libera, porque por una parte vemos a la personalidad, que debe desaparecer frente al nivel de conciencia, frente a la propia conciencia de Yo. Por otra parte tenemos la conciencia del Yo, que en su propio plano es perfectamente libre, entonces, ¿quién es el que se libera? Si nos atenemos simplemente a la inmersión de la conciencia del espacio dentro del tiempo, no existe el tiempo realmente, entonces, ¿qué es el proceso de liberación?

Vicente. — Todo centro de conciencia mira hacia la liberación. La conciencia física, cuando está enfocada el Alma allí, sin darse cuenta quiere la liberación, lo que sucede es que la busca a través del deseo y, entonces, se encadena todavía más. El Alma en encarnación está buscando la liberación, la liberación de su estructura mental, emocional y física, y no sabe cómo hacerlo. Como el propósito es débil, o bien cae en los instintos del físico, o bien en el deseo emocional, y en un caso más avanzado en el estímulo de la mente de crear formas de pensamiento. Siempre, en todo caso, el ser que trata de liberarse es el Alma en encarnación, la cual es un destello de la Mónada. La Mónada tiene el Propósito de Dios y lo envía por grados al ser encarnado, y esta fuerza-propósito es la que quiere liberarse, porque siendo libre en el plano monádico se siente obstruida por las estructuras. Pero, en todo caso, lo que recibe el Alma en encarnación como Mónada encarnada, no es si no aquella fuerza que necesita en su grado de evolución. Después existe el Ángel Solar que también quiere su propia liberación de su cuerpo causal, donde está preso por culpa nuestra o porque él se ha sacrificado por nosotros. ¿Cuál es el propósito de liberación del Ángel Solar?, el Nirvana, de donde procede, o el 5º Plano Cósmico, el plano de la mente. Y vamos a ver lo que sucede con la Mónada, la Mónada también tendrá su propio propósito de liberación, pero nosotros no podemos alcanzar la liberación de la Mónada, no podemos comprender cómo se puede liberar la Mónada, ¿buscando quizá formas cósmicas? Yo que sé. El Logos del Sistema está teniendo constantemente en sí presente la gloria o el estímulo de la propia liberación, si no ¿para qué serviría encarnarse? Y luego viene la gran pregunta, la incógnita: "¿Por qué tiene que encarnar el Logos si es perfecto?", perfecto desde el ángulo de vista de nuestras pequeñas limitaciones, pero imperfecto desde el punto de vista de otros Observadores Cósmicos, y aquellos Observadores Cósmicos o aquellos Logos Cósmicos están en un proceso también de liberación, estimulada como vida u observada por Entidades Supracósmicas. La liberación es una ley, incluso el átomo está deseando liberarse, lo que pasa es que el propósito del átomo es vivir de acuerdo con la estructura que corresponde a su grado de vibración. Cuando la vibración es más fuerte que la envoltura viene una liberación natural, no provocada por una bomba atómica, por una explosión nuclear, sino que sucede por la fuerza de las cosas, porque incluso un átomo lleva la Fuerza de Dios, la Vida de Dios está en el átomo en toda su plenitud, en lo que respecta al átomo, y el átomo, en virtud de que tiene un propósito de liberación que viene de la Mónada, forzosamente tiene que tener también deseos de liberación, el instinto de liberación, igual que el Alma tiene el instinto de servicio que es su forma de liberación, pero todo está liberándose, tratando de liberarse. Esto es lo que no comprende el ser humano, que se ata cada vez más a las estructuras y, sin embargo, las estructuras están solicitando del Regidor Interno la liberación, la liberación de sus propias estructuras. Un átomo siente necesidad de liberarse, igual que el ser humano, pero, naturalmente, no podemos ver las cosas en el sentido humano, o atómico, o bien planetario o solar, porque cada cual es señor de su propia medida, y esta propia medida condiciona su estructura geométrica dentro de la cual tiene que vivir forzosamente hasta que ha ampliado tanto esta estructura —hablando sintónicamente o simbólicamente— en que existe una rotura, una rotura sin compromiso, sin haber ninguna fuerza extraña en sí mismo. No es lo mismo el caso del átomo, en este caso, sin embargo, ¿qué sucedió?, la liberación del átomo fue consecuencia de un avance científico del ser humano que quizás todavía no le correspondía, y bastante hicieron los Señores de la Liberación, que ayudaron a las Fuerzas Aliadas, cuando la propia Jerarquía en el año 1942 se había hecho la idea de marchar de la Tierra dejando a la humanidad a su propia merced. Fueron los Señores de la Liberación los que vieron claro el camino que debía seguir la humanidad, y esperaron antes de liberar a la Jerarquía de su compromiso kármico con la humanidad y, entonces, vino aquella eclosión de energías que fue el revés que dio la guerra a partir de la entrada de Alemania dentro de la estepa rusa, que fue el pecado de Hitler, igual que Napoleón, que no pudo luchar con el señor invierno, y, entonces, ¿qué pasó?, cuando el Sol volvió hacia el norte, cuando venía la primavera y el Sol se elevaba por encima de los meridianos, alumbrando en mayor cantidad sobre la Tierra, la Jerarquía vio que habían ganado la guerra las Fuerzas Aliadas. Esto fue una liberación, una liberación sobre el planeta Tierra y, singularmente, sobre la propia humanidad, hasta el punto que la humanidad sin la bomba atómica hubiese triunfado, pero no fue posible, el hombre es impaciente y lanzó la bomba atómica. Sí, acabó la guerra, pero el odio continúa en los niveles mentales y en los niveles más sutiles del mundo emocional, y eso tarda a veces siglos en desaparecer del aura etérica del planeta.

Xavier Penelas. — Siguiendo quizás con la misma pregunta y enlazando otra anterior, desde el año 1945 seguramente que han explotado más de mil bombas atómicas, de hidrógeno, etc. y esto de alguna manera ha roto los éteres planetarios, ha rasgado los "Velos del Templo", pero, ¿qué puede suponer, o qué está suponiendo, o ha supuesto para la humanidad todo este tremendo desahogo de energías?

Vicente. — Una incertidumbre y un tremendo miedo, porque una cosa es que la explosión nuclear por sus características energéticas pueda rasgar los éteres del espacio, esto no tendría importancia si a través de aquellos boquetes abiertos por la bomba nuclear no pasase nada, pero, desdichadamente, penetraron por allí grandes egregores que estaban ahí en reposo en los niveles inferiores del plano astral, y, ¿qué vemos ahora después de la guerra?, la droga, la música "antimusical" —podíamos decir—, todo el complejo humano que se arrastra a ras del suelo, la modificación de la conciencia de la juventud que no tiene un norte preciso, ¿a qué fue debido?, a que penetraron por aquellos boquetes abiertos a través de la bomba atómica las entidades moleculares —por decirlo de alguna manera— que habían sido creadas desde los tiempos de la Raza Lemur, pasando por la Raza Atlántida. ¿Qué sucede con la música moderna?, es música regresiva. ¿Cuál es la danza moderna?, regresiva, simiesca, del tiempo lemur, ¿se dan cuenta? Ya no se va a la música por espíritu musical sino por el espíritu del ruido, se hace ruido, no se hace música, y esto es consecuencia precisamente del karma contraído por la humanidad por no haber sabido aprovechar los recursos perfectos de la bomba atómica, o sea, de la liberación de la energía contenida en el corazón del átomo, porque quizás no había llegado el momento de hacerlo. En todo caso, existe —sean ustedes optimistas— la fuerza siempre serena de la Gran Fraternidad Blanca, existen los Ashramas de la Jerarquía, existen personas eminentes que no quieren dejarse llevar por esta fuerza belicista tremenda de ciertos estados, existen, como ustedes podrán comprender, grandes aspectos luminosos dentro de la humanidad, pero, ¿será bastante esta fuerza luminosa para contrarrestar lo que hicieron los grandes egregores que penetraron en el aura etérica del planeta en virtud de la utilización sin control de la bomba atómica? Esto lo veremos otro día.

Xavier Penelas. – Todos los que estamos aquí hemos seguido más o menos algunos aspectos de tu viaje por Argentina, y hay muchos que están deseando que nos hagas una pequeña síntesis de todo esto.

Vicente. – Podríamos hacerlo el próximo día, porque es tan largo de explicar todo.

Xavier Penelas. – O sea, pequeño no, largo.

Vicente. – Es tan largo de explicar todo. Es igual que aquí, las gentes son iguales, hay un propósito en ciernes. Creo que el ser humano es igual en todas partes, hablarán con ese acento castizo que tienen los argentinos, pero el espíritu es el mismo, de esto me he dado cuenta. Lo que quizás he visto es más juventud preparada, la gente que va a las conferencias esotéricas es más adulta, aunque hay de todas las edades.

Interlocutor. – ¿Es como que están más vivos?

Vicente. – No sé si están más vivos, pero no están muertos, eso sí. (*Risas*) Es muy interesante porque las preguntas que hacía la juventud denotaban que tenían unos afanes realmente espiritualistas de alto grado de selectividad. Yo estoy realmente satisfecho de haber entablado conversación y contacto espiritual con todas estas personas. A esta inmensa juventud yo les decía, hablando en términos muy asequibles a ellos, que de ellos dependía la democracia dentro del gran país argentino. Y aquí os digo lo mismo: la democracia no se fragua en los comicios, ni en las elecciones, se fragua en el espíritu esotérico de las gentes, en el espíritu de fraternidad. Es esto lo que hay que tratar de hacer, depositar el voto es mecánico, pero la fuerza liberadora del espíritu puede conmover hasta los cimientos, todo cuanto ahora nos parece inmovible es una fuerza tan tremenda como una explosión nuclear dentro del contexto social de nuestros días, aquí en nuestro país y en todos los países del mundo. Un poco de silencio, por favor.

El Misterio, el Sacramento y la Liturgia

Barcelona, 8 de Febrero de 1986

Vicente. – Vamos a considerar el tema de la magia como un fenómeno único en el Cosmos y no como un hecho aislado que tiene lugar en nuestro planeta o en nuestro Sistema Solar. Todo cuanto vive, todo cuanto alienta, todo cuanto tiene una conciencia y está evolucionando, está creando constantemente magia, una magia que vista esotéricamente tiene tres absolutos aspectos, que son: *El Misterio, el Sacramento y la Liturgia*; constituyen la arquitectura, por decirlo de alguna manera, de la magia organizada, ya se considere la magia del Creador en su relación con el Universo –que es su campo de expresión–, con un ser humano o con un simple átomo de materia, todo se debe al mismo principio de la magia organizada. En los Ashramas de la Jerarquía se presta un énfasis muy especial sobre el estudio de la magia, por cuanto la magia constituye los elementos básicos de lo que el discípulo tiene que entender por iniciación. La iniciación es un misterio revelado a través del sacramento y se realiza a través de una ceremonia o liturgia, lo mismo ocurre con todo cuanto existe. Veamos, por ejemplo, el nacimiento de un ser humano, es contemplando el nacimiento de un ser humano, desde el ángulo esotérico, que puede ser captada la profundidad mística de la creación cósmica, o del nacimiento de un Universo, pues los factores involucrados son siempre los mismos: el propósito de ser de la Divinidad, que encarna el Misterio; la Voluntad de realizar del Ego, que encarna el Sacramento; y tenemos después el Rito, la Ceremonia, que hace objetivo el Sacramento, que es la representación más objetiva del misterio subjetivo, que es la Voluntad de Dios de expresarse a través de un cuerpo físico, en este caso se trata del universo de expresión. Y siempre ocurre lo mismo cuando se inicia una participación activa en la vida cósmica del espacio, cuando la Voluntad del Creador –que es el misterio que hay que desarrollar– está creando dentro del espacio un vacío y dentro de este vacío está creando el Sacramento, la manifestación subjetiva; y, finalmente, tenemos la expresión objetiva por medio de la Liturgia. La Liturgia en este caso es el acto de nacimiento, y siempre ocurre lo mismo, sin embargo, hay un misterio inconmensurable –siempre de acuerdo con la magia organizada– al cual los esoteristas no han prestado quizá la debida atención, y se trata del misterio de la concepción, ya no el misterio del alumbramiento, o de la iluminación espiritual, que es la contraparte del nacimiento en la vida espiritual, porque el individuo y el esoterista, que están en el mismo caso, no poseen todavía suficiente claridad mental, ni tampoco el don de la clarividencia en el plano causal, para observar qué es lo que ocurre en el momento de la concepción, o qué es exactamente la concepción, habida cuenta que por ley de analogía, igual será la concepción del cuerpo físico de un ser humano, que la concepción más grande, más extensa, pero con idénticas leyes previstas, que se realiza en un universo, que también precisa un momento cumbre de concepción. Se nos dice ocultamente que la concepción es una especie de iniciación, y hay que tener en cuenta que en la iniciación participan siempre unos personajes definidos: *el Hierofante, los Padrinos, el Iniciado y los Participantes en el Misterio*, todo esto para demostrarles que la magia, que tiene que ver con la creación –sea la creación de un universo o de un simple átomo– se refleja constantemente en aquello a lo cual nosotros no prestamos quizá la debida importancia. ¿Qué sucede, por ejemplo, en el acto de concepción de un ser humano?, es decir, la concepción del cuerpo físico que tiene que habitar un ser humano, ¿cuáles son los factores iniciáticos para que la analogía sea perfecta? Tenemos en primer lugar al Hierofante, ¿quién es el Hierofante en este caso?, es el Ángel Solar, ¿cuáles son los padrinos?, los padrinos son los padres o lo que encarnan los padres o simbolizan los padres, que es el elemento masculino y el elemento femenino que constituyen la polaridad que tiene que ver con todo acto de concepción o creación. Y tenemos también el iniciado, el iniciado en este caso es el Alma en encarnación, pero el Alma en encarnación en este caso está velado y oculto, porque está hundándose en las penumbras etéricas para quedar preparado dentro de aquel silencio místico para penetrar dentro de aquel cuerpo, entonces, su representación objetiva en los planos etéricos es el *elemental constructor*. El elemental constructor tiene la misión de representar al padre y a la madre, porque el elemento masculino y femenino, es decir, la introducción del elemento masculino dentro del óvulo femenino, es la suprema magia de la Divinidad en el ser humano, está regido por las mismas leyes que se rige el Sistema Solar, porque en el momento mismo en que existe la introducción, unos devas etéricos, con materia etérica de alta sutilidad, encubren el óvulo –aunque no se vea médicamente o a través de la cirugía, porque no hay clarividencia– y, entonces, queda archivado el misterio. El misterio se va convirtiendo en sacramento durante el tiempo de la gestación y, finalmente, en el alumbramiento, se realiza prácticamente la ceremonia mística de la iluminación. Pero, ¿cuál es la analogía de este proceso místico de creación en el Sistema Solar?, ¿qué tenemos en el Universo antes de que exista, si es que nuestra imaginación puede taladrar las grandes barreras de la incompreensión humana? Simplemente existe lo mismo que cuando se está realizando la concepción del cuerpo humano, tenemos en primer lugar el Hierofante, ¿cuál es el Hierofante en el caso del Sistema Solar? Aquél Logos cósmico, Señor de siete Sistemas Solares, sobre el cual nada puede decirse por su exaltada naturaleza cósmica, éste es el inductor, el Hierofante, el que está trabajando en los éteres para crear el germen del Universo, representa la Voluntad de Ser, entonces, Él es el Misterio, el Misterio siempre es la causa más elevada. ¿Cuál es entonces el Sacramento?, ¿cuáles son los Padrinos que tienen que revelar el Sacramento? Se nos dice ocultamente que los progenitores, o los padrinos, o los padres de nuestro Sistema Solar son dos poderosas entidades cósmicas denominadas misticamente *Los Señores de la Concepción Solar*; se trata del Logos de la constelación de la Osa Mayor, que es el Padre, y el Logos de la constelación de Las Pléyades, que simboliza la Madre, es decir, la naturaleza virginal, ambas entidades constituyen el cuerpo del Misterio, y cuando magnéticamente han entrefundido sus auras, surge impresionantemente de los éteres y proveniente de la Gran Estrella Sirio, un gran Adepto que ha decidido encarnar, y éste es nuestro Logos solar. Así que tenemos el gran triángulo al cual hacemos tanta referencia, y hoy quizá comprenderemos un poco más intensamente, de que existe un Logos masculino, para ser más comprensivos, dinámico, positivo, y un Logos femenino, pasivo, con el dinamismo de la pasividad, del cual se habla muy poco, que han engendrado un Hijo que ha creado el Universo, porque el alumbramiento del niño, el nacimiento del Niño-Logos es el Universo en donde vivimos, nos movemos y tenemos el ser. Como se darán cuenta, todo se basa siempre en estudiar muy atentamente este principio inefable de la analogía, siempre encontraremos en toda obra mágica este principio que da como resultado la expresión de un Misterio a través del Sacramento, el cual se hace efectivo a través de una Liturgia. Como estamos preparando futuras conversaciones acerca de la Liturgia, acerca de la ceremonia mágica como un motivo de invocación de los Grandes Señores del Espacio, he creído necesario esta pequeña introducción para explicar el mecanismo de la magia de la creación y, decir, como siempre estamos diciendo, que constantemente podemos estar iniciándonos en el secreto mágico, trayendo como consecuencia una invocación permanente de los éteres, sabiendo también que una vez que el Logos se ha introducido en el Universo, no encuentra un elemental constructor como el ser humano ha encontrado este elemental constructor físico mediante el cual se crea la estructura del cuerpo, sino que hay un poderosísimo Arcángel, cuya expresión no cabe en nuestra mente, este ángel ordena la expresión física del Universo. Hay en el cuerpo físico del ser humano, y más adelante en la expresión astral y mental, un drama idéntico, porque los planos se superponen y los universos son paralelos, y todo cuanto existe en la naturaleza obedece a la misma ley, entonces, ¿qué es lo que encontramos nosotros una vez que el cuerpo físico se ha desarrollado a un punto en que tiene conciencia física?, es decir, que el elemental constructor es consciente de lo que ha creado, es decir, de aquellas innumerables huestes de entidades dísticas que constituyen el cuerpo, la morada del Ego, del Yo. Pero, ¿cómo vamos a analizar el trabajo de los grandes constructores? Se nos dice que hay constructores en todos los sistemas, y que hay Agnishvatas, Agnishvatas y Agnishchaitas en todos los planos del Sistema cósmico, y que, por lo tanto, la analogía no se refiere únicamente a los Logos creadores, sino a aquellos que secundan los planes de los Logos creadores, entonces, hacemos referencia a estas potestades angélicas de categoría específica más allá de nuestra imaginación, que llevan adelante el proceso de incorporación de formas a todas las vidas posibles que pueda mantener en forma de mónadas aquél Logos, o aquella infinita cantidad de átomos, células,

moléculas, que puede sustentar un ego a través de su cuerpo físico. Siempre veremos aquí la ley, el orden, la justicia, la proyección de estas energías mágicas que producen lo manifestado. Es decir, el cuerpo físico está regido por un elemental de la categoría de los Agnishvattas, pero, la representación cósmica de los Agnishvattas existe en los planos cósmicos, allí donde existe creación, creación objetiva al menos desde el ángulo de vista de nuestra imaginación, que vemos las cosas siempre en forma tridimensional y que, por lo tanto, no acabamos jamás de ver claro el aspecto positivo de la analogía. En todo caso, existe una expresión constante de una vida que trata de manifestarse a través de un cuerpo y que en contacto con el cuerpo, con la materia, ha creado una conciencia que va evolucionando a través de los impactos del espíritu y de los impactos de la materia, constituyendo el centro que llamamos *la conciencia*, ya sea la conciencia de un átomo, de un hombre o del Logos de un Sistema Solar, en todo caso la analogía es perfecta, ahora bien, de la misma manera que se gesta un universo físico, se gestan los universos astrales, se gestan las esferas astrales de no importa que Esquema planetario, porque todo se debe a la misma ley de aproximación científica y correcta de la verdad, así que tenemos, que somos creados y al propio tiempo creadores, creados por la Divinidad de cuyo cuerpo somos una pequeña célula, pero al propio tiempo, a través de idéntica ley, tenemos a los átomos que somos nosotros dentro del cuerpo solar, somos los logos de esta infinita pléyade de pequeñas y diminutas vidas que están dando vida a nuestros átomos de materia. ¿Se dan cuenta como todo se va enlazando y que el asunto de la magia es el asunto básico del esoterismo? No se puede mover ningún concepto, ninguna idea, sin mover automáticamente el principio de la magia, y ¿acaso no hay magia en la palabra, en el oído, en el tacto, en los sentidos corporales? Todo es magia, sólo hay que darse cuenta de que todo es magia, y de cómo vamos a utilizar la magia para crear un mundo mejor, ¿de qué nos serviría realmente saber que somos análogos en expresión a lo que es el Creador si en nuestra vida no nos comportamos como creadores, si estamos utilizando los resortes de una técnica dinamizada por los prejuicios o por el egoísmo, y no por el afán de ser útiles a la humanidad? El proceso, entonces, es de una gran responsabilidad, y me pregunto hasta qué punto aceptamos todos esta responsabilidad. En todo caso, hay algo que hay que saber de antemano, y es que la limitación física, la limitación astral, y la limitación mental, son efectos nocivos de nuestra propia magia, la magia que nosotros no hemos sabido aceptar, realizar, o bien manifestar de una manera correcta. Todo esto es lo que trae como sí el estudio de la magia organizada, y el poder del corazón, el poder de la mente, el poder de la voluntad, todo cuanto constituye nuestro ser es la obra mágica que debemos ofrecer al Creador por ser partícipes de su propia Voluntad, por ser células de su cuerpo y por estar de una u otra manera interesados en el drama místico de la evolución, de no ser así no valdría la pena estar aquí, ¿verdad? Se trata de ser prácticos dentro de la propia subjetividad del comentario, la abstracción en todo caso es solamente una falta de utilización del concepto de la analogía, buscando el concepto anacrónico o lo que fue en el pasado, lo que nos dijeron, lo que estudiamos en los libros. Se trata de vivir íntegramente esta realidad mágica, este sentido permanente de valores absolutos que tiene por objeto dignificar nuestra conducta hasta el punto en que nuestro átomo dentro del cuerpo solar se haga radioactivo, si se hace radioactivo, entonces, tendremos una expresión armoniosa del Misterio, del Sacramento y del Rito. El Rito tiene que ver siempre con el aspecto final de un secreto cósmico que se revela a través del Sacramento, quizá podíamos decir que la expresión más gráfica la tenemos en el Cáliz y en la Hostia, el Cáliz siempre es el soporte, siempre es el aspecto ritual de la Ceremonia; en cambio, la Hostia siempre nos habla del Sacramento, de la Eucaristía, hablando en términos, no cristianos sino esotéricos, en un sentido superior de aquella fuerza que inunda de luz la Hostia, ¿qué es? el Misterio, es lo que tiene realmente una expresión para nosotros, que debe llevarnos y conducirnos íntegramente a la búsqueda de la verdad, una verdad que está en la unificación del Rito, del Sacramento y también del Misterio. Se nos habla del misterio iniciático, en todo caso, ya vemos que el misterio consta siempre de varias etapas, el Misterio en sí que es la Voluntad de Dios, de la Mónada, que trata de revelarse; el Sacramento que es el Ego, que está tratando de acomodarse noblemente a la fuerza de la inspiración de la Mónada; y tenemos después la Personalidad, que es el Cáliz donde ha de verse místicamente, a través de la evolución, el Misterio a través de un Sacramento especializado o específico. Ahora bien, nos encontraremos siempre ante la duda de cómo se opera en el espacio, y cómo nosotros podemos operar en el espacio sin crear un antagonismo entre los componentes de nuestro ser y los componentes del espacio que nos rodea, es decir, ¿cómo podremos ser magos?, y ser magos en un sentido plenamente espiritual, siendo precisamente unos artifices del gran momento que estamos viviendo, este momento es crucial, y nos encontramos enfrentados ahora ante el dilema de aprovechar nuestros conocimientos de la magia para operar como magos dentro del cuerpo social dentro del cual estamos inmersos, es como si les solicitase el trabajo de alumbramiento, Uds. deben nacer a la vida espiritual, y hacerlo de una manera en el cual el Misterio y el Sacramento sean la misma cosa, y que la Liturgia, que son los actos que realizan, no tenga una contraposición con el Misterio ni con el Sacramento. Estoy hablando de todo cuanto estamos realizando a través de las meditaciones, a través de los esfuerzos, a través del yoga, a través de nuestra voluntad al bien, para comportarnos dignamente como verdaderos ciudadanos del Reino de Dios. Esto es la magia, no existe otra magia, porque no existe una demagogia, sistema político para explicar cosas que estamos tratando de realizar y que constituyen la base de nuestra propia existencia espiritual, una espiritualidad que todavía no hemos llegado a comprender en su absoluta base de Misterio. Conocemos quizá una especie de Sacramento, quizá hemos tenido alguna vez un contacto con el Ego, el Alma del Sacramento, pero, ¿cuál es la Liturgia que debe representar esta fuerza, este Sacramento, que a su vez es la fuerza mística del propio Misterio que tratamos de revelar? Entonces, si Uds. piensan correctamente, si tratan de hacerlo con toda honestidad, si Uds. viven integralmente, o tratan de hacerlo, dentro de los cauces de una verdadera promoción social, Uds. estarán actuando de acuerdo con la gran Liturgia cósmica, porque la Liturgia en el acto creador, y los actos del hombre, las palabras del hombre, sus pensamientos, sus deseos, son la Liturgia, y esta Liturgia debe estar a la altura del Sacramento del Ego, del Yo Superior, o del Ángel Solar, y esto, naturalmente, es un desafío a nuestra conciencia de investigadores. No se trata solamente de aprender muchas cosas, ni saber mucho acerca de la magia, y sin tener dentro de nosotros la fuerza mística de la propia magia, que es la magia de la acción, que es la magia del sortilegio, que es la magia de la música, que es la magia de todo cuanto constituye lo más noble de nuestro ser. Si estamos pendientes de este trabajo, si vivimos de acuerdo con esta mística realidad, si tratamos de comportarnos dignamente como magos blancos, entonces, asistiremos a un despertar social, no sólo al despertar de nuestra pequeña vida personal, llena de ceremonias místicas, o llena de liturgias, o llena de ritos, sino que nos haremos señores de los Sacramentos, y más adelante a través de la iniciación nos haremos señores de la propia mística del proceso, es decir, del Misterio de la propia Divinidad. Llegando aquí, la mente queda herida por estas ráfagas de luz que surgen de la propia conciencia de iluminación, vemos claro lo que es la iniciación, este proceso mágico que tiene que ver con la Voluntad de Dios de Ser, con la Voluntad de Realizar del Ego, y con la expresión de la Liturgia a través de la Personalidad en los tres mundos. Significa también –si actuamos de esta manera– un contacto directo con las tres Jerarquías Angélicas a las cuales he hecho referencia, en nuestros tres mundos de esfuerzo humano la representación es la misma, tenemos la estirpe de los devas físicos, de los devas astrales y de los devas mentales, que son la contraparte de lo que en la tríada denominamos Agnishvattas, Agnishvattas y Agnishvattas, y lo que en el espacio cósmico son estas grandes potestades Mahadévas o Arcangélicas, que guían los destinos materiales de los mundos, que crean los planos del Universo, que favorecen la entrada del Logos dentro del vacío cósmico creando dentro el marco de la propia creación. Y, entonces, todo esto que estamos aprendiendo, por ejemplo, lo que hemos dicho acerca de la cavidad del hombre, de este vacío inmenso dentro del gran vacío que es el espacio, es lo mismo, es la mitificación o la simbología de la Cueva de Belén, donde todos estamos inmersos, es un vacío dentro de un vacío, el vacío creado por el padre, la madre y el hijo dentro de esta cueva mística, porque esta cueva es la representación del vacío que dentro de la materia del espacio está creando el propio Logos creador. Y así vamos andando, así vamos surgiendo triunfantes, así vamos comprendiendo en la acción, no en el simple análisis intelectual, porque el análisis intelectual es algo pasajero, que el viento de la vida esfuma rápidamente. Se trata de tener una experiencia mística del proceso, de darnos cuenta de lo que es la Ley, de lo que es la Justicia, de lo que es el Orden, de lo que es realmente la magia, que es la representación de todas estas cosas. Y no quisiera cansarles más, preferiría que Uds. preguntasen y pudiésemos ampliar en lo posible estas ideas y conceptos.

Interlocutor. – Me gustaría que nos dijeras, vale repetirlo, la forma en que nosotros podemos alumbrar, renacer a la otra vida, utilizando estas energías de diferente polaridad, para verlo un poco más claro.

Vicente. – Bueno, ¿alumbrarnos a nosotros mismos?

Sra. – Lo cual tiene que ser en colaboración.

Vicente. – No, porque hay personas que quieren alumbrar a los demás. (*Risas en la sala*). Yo diría, y hay que repetirlo, y Uds. tendrán que perdonarme porque soy muy reiterativo, que hay que estar muy atentos al proceso de la vida, porque nuestra vida, la que conocemos –hay muchas áreas desconocidas–, la vida que conocemos no la comprendemos en su integridad porque pasamos distraídamente por los hechos que suceden dentro y fuera de nosotros, entonces, si les digo y repito que hay que estar atentos, Uds. dirán: "Esto ya lo dije el mes anterior, y el otro y el otro", y seguramente que lo diré hasta que me muera, porque no veo otra solución al gran problema humano que el estar atentos. Atentos a uno mismo, atentos a Dios y atentos a los demás. Entonces, el alumbramiento, el nacer a la vida espiritual –para mí esto es el verdadero alumbramiento– se trata simplemente de un ejercicio de atención llevado a sus extremos místicos y más positivos, no la atención de un niño que hace un deber, que mueve su pequeño intelecto para hacer aquello, estoy hablando a discípulos, a personas que piensan, sienten con gran intensidad la vida y que tratan honestamente –me parece a mí– de unirse a esta gran

sinfonía de la vida, sin desafinar, ¿verdad? Pues bien, si aplicamos la magia del interés, que no es la magia de las costumbres, la magia del interés en hacer y hacerlo bien, lo cual precisa una gran atención, ya está, están Uds. en proceso de iluminación constante. Si están atentos aquí, y creo que lo están, Uds. están iluminándose, están pasando del Rito al Sacramento y del Sacramento al Misterio, porque están atentos, porque como he tenido oportunidad de decir en otras ocasiones, no se trata de otra cosa que establecer contacto, no con el Ego, sino con la Mónada, porque el Ego es el señor del plano mental, en tanto que la Mónada es el señor de todo el Ser y, por lo tanto, nuestra mente solamente está dispuesta en la atención para que la Mónada, pasando a través del Sacramento, esté atenta al Rito, y el Rito es nuestra actividad cotidiana, son nuestros pensamientos, nuestros deseos, emociones, sentimientos y nuestras palabras. Esto es precisamente lo que tratamos de decir constantemente: *"Que la iluminación de un ser es una iniciación que tiene que tener lugar en todos y cada uno de los momentos del día y de la noche"*; y Uds. dirán que es tan difícil que casi que no tienen ganas de empezarlo, pero, sin embargo, hay que hacerlo, hay que empezar a estar atentos, ¿no están Uds. atentos ahora?, pues, entonces, ésta atención es la misma que tendrán mañana, cuando estén viendo otra cosa o atravesando otro acontecimiento. Repito, Uds., y yo naturalmente, somos el Misterio, el Sacramento y el Rito, somos la Mónada, el Ego y la Personalidad. Conocemos algo del Ego, de lo que hemos leído, nos informa de los contactos de la creación de un camino que va a través del Rito de la Meditación hacia el Sacramento del Alma, y que allí se pierde porque ya no se habla nada más, porque no comprenderíamos lo que hay más allá del Yo Superior. En tanto, que si continuamos atentos al proceso, veremos que inopinadamente se abre del espacio y surge una Luz, que no es la Luz del Ego, sino que es la Luz de la Mónada, y nos sentimos transfigurados, y sabemos por experiencia lo que es la iniciación, que no es una palabra vana, que no es algo para hacernos pensar, sino que es algo supremamente dinámico que debemos vivir en todos los momentos del día y de la noche, es decir, se trata de una atención que se empieza ahora y ya no se termina, que no podemos volver a la atención porque hay problemas, atención al problema que también requiere atención, es decir, que la atención siempre es el Rito máximo, la Ceremonia, la Liturgia verdadera, la Atención. Si no tenemos atención no sabremos nada del Sacramento, del Yo Superior me refiero, y menos aún de la Mónada o el Espíritu divino. Por lo tanto, repito, aunque parezca muy reiterativo, dense cuenta que en los Ashramas de la Jerarquía los Maestros están desde hace muchos años imprimiendo en la mente de sus educandos, de sus discípulos, esta fuerza tremenda de 1^{er} Rayo que viene con la atención. La atención no es del 2^o Rayo, es de 1^{er} Rayo, de ahí la dificultad, porque es más fácil la vida mística, sentirnos arrastrados por los sentimientos, aún los sentimientos de amor hacia el amado o hacia el Cristo interno. Se trata de un cambio total de situaciones, estamos en la Nueva Era, y nosotros somos los componentes de esta Nueva Era, por lo tanto, ahora hay que empezar, no esperar mañana, porque las dilaciones empujamos la voluntad, porque las dilaciones nos impiden ponernos en contacto con el Señor del Sacramento, y no pudiendo establecer contacto con el Señor del Sacramento mucho menos podemos ponernos en contacto con el Señor del Misterio.

Xavier Penelas. — Vemos que el hombre es una especie de Logos en miniatura, un creador, aprende investigando, entonces, yo me pregunto si a base de la inseminación artificial, en la cual aparentemente hasta ahora no se ha logrado este 30% de éxitos que se logra en la misma vía natural, me pregunto: ¿qué pasa?, ¿es una cuestión de tecnología?, ¿es una cuestión kármica?, ¿los ángeles no colaboran con los científicos?, ¿qué karma se está acarreado con esta inseminación artificial?, ¿es positivo que sigamos investigando?

Vicente. — El hombre tiene la manía de querer imitar en todo al Creador, y aprovecha para esta imitación cualquier cosa científica que tenga algún viso de realidad de acuerdo con esta emulación de la Voluntad del Creador. La ciencia ha dado un gran paso en el sentido de la genética y la cibernética, ha dado un paso tremendo en el aspecto científico, pero ha olvidado algo que tendrá que recobrar en el transcurso del tiempo, y es que las Leyes del Señor no pueden ser alteradas, y que con el tiempo se dará cuenta el hombre de que alterar las leyes, aunque tenga éxitos parciales, no compensan el ejercicio místico de la Ley tal como surge de la Voluntad de Dios, primero, porque el acto sexual –vamos a hablar en toda propiedad– debe ser un acto de amor, no un acto frío y analítico de la ciencia. Por lo tanto, el fracaso de la genética, la biología, en el aspecto de llevar al mundo hijos de una manera no artificial, científica, diría yo, porque desde el momento en que hay un óvulo femenino y un germen masculino tiene que haber forzosamente una expresión molecular que trae como consecuencia la atracción de los éteres del espacio de una entidad, de un ego que va a reencarnar. Pero, no se trata de esto, en lugar de la expresión científica, ¿no sería mejor que se expresase lo que es el amor y, entonces, se realizasen las uniones por este amor infinito de la propia Divinidad, y veríamos como surgirían los egos de la Nueva Era? Ningún Adepto, ningún Iniciado podrá surgir de la probeta de un científico, saldrá gente corriente no grandes genios, ¿por qué?, porque se exige en la vida o en la expresión de la vida de un Iniciado, que la expresión anterior de la concepción sea un acto de amor. No creo que nosotros –mal que nos pese– seamos el resultado de una unión de amor. En este caso lo único que hay es la fuerza mística del deseo, que es parte de la Voluntad de Dios que se ha introducido en el padre y en la madre en aquel momento de pasión, y, entonces, existe una expresión muy limitada del amor, pero no hay amor, porque el deseo es un aspecto del amor, muy limitado, pero, un aspecto; pero, ¿qué aspecto de amor –aún de deseo– hay en la inseminación artificial? Juzguen Uds. esotéricamente, no desde el ángulo de la conquista científica sino desde el ángulo de la proyección de los valores naturales de la vida, se darán cuenta de que si están trabajando en una dirección equivocada con el tiempo reconocerán su error, pero para que reconozcan su error habrá que impulsar en nuestros corazones un gran amor, no solamente el amor hacia la pareja sino el amor hacia todos, no solamente los hijos, los hermanos, los amigos, todo el mundo, entonces, cuando todo sea una explosión de amor, si puedo decirlo así, habrá un nuevo concepto científico y una nueva ordenación social, porque el amor salva, el amor redime, el amor crea, y crea tal como crea Dios. Dios nos ha enseñado a través del misterio de la concepción de su propio Universo que es un acto de amor entre dos Logos de distinta naturaleza polar, para entrar en el campo de la manifestación, y por esto es un Logos de Amor y, entonces, nosotros tenemos que hacer lo mismo, prescindir de la conquista científica, porque si la conquista de los científicos fuese avalada por un gran concepto de la ley moral o de la justicia divina, entonces, todo sería permisible y permitido, y hay muchas cosas que desconocemos, muchos misterios en el espacio que tenemos el deber de investigar, que darán la clave de lo que será el hombre del futuro, el hombre que nace por amor, nace por amor a la vida, no como actualmente, como una resistencia a la vida, impulsado por la polaridad, que no siempre es una polaridad afín, una simpatía vibratoria. Hay que examinar esta cuestión con mucha atención para que no crean Uds. que soy regresivo en el aspecto científico, muy al contrario, la ciencia tiene su lugar dentro de la sociedad humana, pero el amor es esencial dentro de la sociedad, está más allá de la ciencia. Una ciencia sin amor es la ciencia que ha creado los armamentos atómicos, que ha creado la conquista del espacio, ¡esto hay que evitar! ¡Amor!, y la ciencia con amor traerá como consecuencia el hombre nuevo, no en los alambiques de los científicos y de los químicos, sino como una eclosión natural de la naturaleza divina en el ser humano, y esto constituye para nosotros un delicado punto, repito, de atención.

Xavier Penelas. — A mí me gustaría, perdona que reitere el punto de vista, no dispar sino quizás complementario, porque la ciencia, sin embargo, sigue investigando, altera la composición celular, incluso orgánica, en sus investigaciones genéticas y, entonces, de acuerdo con que está emulando lo que hace el Logos, porque, por ejemplo, podremos decir que un mongólico también, no podemos aceptarlo como un error genético por parte de las entidades creadoras o por parte de los devas constructores en parte del niño nacido, ahí ha habido amor pero en cambio ha habido un fallo genético, entonces, ¿los científicos están calculando esto?, ¿están haciendo investigaciones?, entonces, ¿en qué parte del karma participamos nosotros como entidad humana en este aspecto?

Vicente. — En toda, el hombre produce todo lo bueno y todo lo malo, tiene a su disposición una voluntad, un libre albedrío, tiene un cuerpo emocional donde pueden tener cabida las grandes emociones, y tiene una mente apta para razonar, para darse cuenta del significado místico de las cosas. Una sociedad organizada de acuerdo con la ley del amor no tiene por qué traer ninguna fuerza elementaria que se adueñe de cuerpos físicos, y cree entidades, como por ejemplo, los mongólicos, que es una de las variaciones. Si la sociedad está organizada de esta manera tan pura, entonces, ¿qué surgirá?, una nueva sociedad, porque el hombre habrá cambiado radicalmente sus enfoques. La ciencia, como digo, tiene su misión, pero la misión de la ciencia es hacer objetivo el amor, no separarse mentalmente del amor creando otra dirección. Hay que examinar con mucho cuidado para no caer en la regresión mental y decir que lo que están haciendo no es correcto, es correcto en el momento actual, pero hablamos de una sociedad organizada de tal manera donde no quepa ni el egoísmo, ni el temor, ni el odio y, por lo tanto, de una serie innumerable de expresiones negativas en el ambiente. Los pobres devas –digo pobres porque nosotros los estamos mortificando– ¿qué van a hacer con el material que les suministramos?, los cuerpos surgirán deformes porque existe no una deformidad en los devas sino porque nosotros somos deformes en uno u otro nivel y, por lo tanto, como somos deformes, los devas tienen que coger la deformidad y tratar de hacer lo mejor que les es posible con aquella deformidad que les hemos suministrado, es decir, los elementos precisos, la sustancia material segregada por los átomos permanentes, el karma también juega su papel, pero hablo muy poco del karma porque, en general, cuando hablamos del karma lo hacemos como algo que pasa inevitablemente y que hay que dejar que pase, y para mí no es así, el karma, siendo nosotros, siendo el resultado de la mente, de la emoción y del cuerpo, puede variarse si nosotros variamos fundamentalmente la composición de la mente, del cuerpo emocional y del cuerpo físico y, entonces, si hay un contacto –vamos ahora al principio– entre el Rito del matrimonio y el Sacramento del amor, saldrán siempre cuerpos puros, cuerpos organizados para establecer y vivir la ley aquí en la Tierra, y creo que es esta nuestra misión, otra misión mágica a desarrollar por nuestro análisis

interno, más que analítico o intelectual, y darnos cuenta que realmente todo cuanto está haciendo la ciencia tiene su valor, pero tiene también su límite, el límite es el círculo-no-se-pasa en donde se encuentra con una barrera infranqueable: La falta de amor. Porque los científicos suelen ser fríos en el cálculo, y la frialdad, si bien les capacita para reflexionar sobre cuestiones, les impide percibir algo que está por encima, algo en cuyo contacto el hombre se libera y, entonces, ve la ciencia bajo otra proyección, porque la ciencia está inundada de amor, de afecto, de atracción hacia los demás, de atención hacia los demás, no atención única y exclusivamente a los intereses científicos, porque, como digo, desdichadamente existe una campaña científica para destruir al hombre, y sólo el amor, el amor de Uds., el mío, y el de todas las personas de buena voluntad, es lo que puede detener esto que está sucediendo actualmente. Así que como siempre, esto es siempre un desafío a nuestra actividad consciente, a nuestra actividad de investigadores de la verdad.

Leonor. — ¿No has pensado alguna vez si cuando llegue esta situación en el planeta de armonía, de libertad, de plenitud, de vida, de este amor tan intenso, no será cuando sea el ser andrógino?, entonces, toda la capacidad de amor será auténtica y la pasión será creadora para crear las bellezas del Universo, o sea, mejorarlas y hacer que la vida sea fácil para todos los seres que existen en el planeta. Pero, para esto, este amor auténtico universal, será cuando el ser sea andrógino, porque entonces este amor será completamente donación completa, pero no donación completa hacia aquello que les produce placer sino hacia aquello que es natural, que es no obligatorio, sino que es espontáneo y natural, y esto no llegará nunca, el amor auténtico, auténtico, como lo soñamos nosotros hasta que sea el ser andrógino. Entonces, un ser nacido de un andrógino tendrá que ser puro, mientras tanto no es tan fácil que lo sea, por más perfecta –dentro de nuestra perfección– que sea la pareja. Creo que, entonces, mientras ahora hay imperfección en el nacimiento y en la concepción, puedo admitir que haya hombres que quizá con una mentalidad que mire hacia un futuro que desconocemos la forma en que se planificará en la próxima vuelta de la espiral en la sociedad del planeta, entonces, quizá tendrán que modificar los aspectos que ha habido para crear seres de una manera y crearán otras cosas, pero, quizá están moviéndose en estas retortas de laboratorio hacia unos finales que no son mirados por los científicos, pero que es necesario que vayan desarrollando algo, pero yo creo que el verdadero amor es cuando sea el ser andrógino, que no necesita un acto de placer para llegar un hijo al mundo.

Vicente. — Yo digo que si no hay amor no puede haber andrógino, ¡es que no podemos llegar al andrógino si no es por amor! Hay que expresar el amor antes de llegar al andrógino, esperar llegar al andrógino para tener amor es una meta muy discutible, incluso, científicamente. Pero, si existe amor en el matrimonio –que no existe mucho ¿verdad?, lo sabemos todos– lo que saldrá del fruto del matrimonio es una persona dotada mental, emocional y físicamente de las características divinas, el sello, es decir, que, ¿cómo podríamos suponer un matrimonio perfecto sino en términos en los cuales el Misterio de Dios, que trata de revelarse pasando por el Sacramento, tenga una Liturgia apropiada? La Liturgia sin amor falsea el Sacramento, y falsea el Misterio, y si hay esta falsedad, ¿qué es lo que surgirá en el mundo de relaciones humanas sino personas taradas física y moralmente? Entonces, el proceso del andrógino –no rehúso hablar del andrógino– vendrá como consecuencia de que, primeramente, la mente esté vacía completamente, que sea el pensador el controlador de todo su equipo mental, que pueda controlar perfectamente su campo emocional, su deseo, o sus deseos, emociones e incluso sentimientos, que sepa controlar sus palabras, sus emociones y pensamientos. ¿Qué sucederá cuando la persona sea nada, hablando en un sentido simbólico, cuando su mente esté vacía, vacía del equipo mental segregado por el ambiente, o cuando el cuerpo emocional esté libre de la imposición de los señores del deseo, y que establezca contacto con los grandes Señores Agnishuryas del plano búdico?, ¿qué sucederá entonces? Pues tendremos una persona que dentro de sí misma habrá resuelto el gran Misterio de la vida, que no tendrá necesidad ni de Sacramento ni de Liturgia, esto es el andrógino, no existe polaridad, la polaridad existe solamente cuando se lucha o cuando hay lucha, pero, en el andrógino no hay lucha. ¿Cuál es en todo caso el andrógino?, el Maestro, el Adepto, los Grandes Rishis. Sin embargo, cuando el andrógino se ha convertido en andrógino porque se ha liberado de la atracción de los tres mundos del esfuerzo humano, el mundo físico, el astral y el mental, entonces, penetra raudamente en su propio país de origen, que es el mundo monádico a través del cuarto plano búdico, es la Mónada expresándolo sin deseo, sin pensamientos ambientales, naturalmente, en el campo físico y, sin embargo, un Adepto puede tener un cuerpo físico que ha creado a su voluntad, se ha creado un cuerpo de deseos si lo necesita a voluntad y una mente a voluntad, entonces, como no está dentro del conflicto de la polaridad, que es lo que hace que los hombres se equivoquen en las elecciones, entonces, habrá una expresión vital del andrógino, que vivirá de una manera tan sublime que será un espejo para los demás, y estos son los Grandes Maestros de la Gran Fraternidad, hacia los cuales todos vamos acercándonos. Pero, no teman Uds., hay goces superiores dentro del Universo, dentro del propio Ser, que el de los sentidos, que el de las emociones y aún del más sublime pensamiento, está mucho más allá, y aquello que vive el andrógino es la felicidad, es el aspecto superior de *Sat, Chit y Ananda*, es la felicidad suprema, entonces, dentro de esta felicidad no puede haber polaridad, porque la polaridad es manifestación y lucha, las sombras luchando contra la luz y la luz contra las sombras incesantemente hasta que la persona se ha convertido en andrógino, es decir, una persona que no precisa del sexo para crear. Bien mirado, ¿cuál es la fuente de creación del ser humano actual? Emocionalmente no puede crear, mentalmente tampoco, ¿qué le queda, el sexo?, y a través del sexo está creando, se siente representado en sus creaciones, en sus hijos, ¿verdad?; y esto es solamente un aspecto, porque está el campo emocional donde existen las tremendas luchas de la polaridad. La diferenciación entre el deseo, la emoción y el sentimiento, que están luchando, porque el sentimiento es elevado y el deseo suele ser más bajo en expresión, y las emociones son volubles y están siempre a disposición de los señores lunares del espacio, que forman legión, de los creadores o los constructores, los constructores del cuerpo de deseos, los constructores del cuerpo de pensamiento y los constructores del cuerpo etérico y del cuerpo físico. Sin embargo, nosotros no somos nada de esto, reconocer esto y vivir íntegramente esta comprensión es la base sublime de un nuevo estado de conciencia que nada tiene que ver con los tres mundos. Y ahí empieza el trabajo del discípulo, y el discípulo va engrandeciendo su conciencia en este sentido íntimo, místico y espiritual, sin desdecir de sus ocupaciones, de sus deberes sociales, hasta llegar a un punto en que se ha convertido en la propia Voluntad de Dios, que es cuando el ser humano deja de ser humano para convertirse en un Dios, y un Dios no tiene sexo, no tiene emociones, no tiene pensamientos, tiene solamente una intención de crear, y es bastante para que se llene su campo conceptual de todas las formas que precise para su propia manifestación, y con el tiempo nosotros también lo haremos. Nuestra misión actual es convertirnos en los Ángeles Solares, y los Ángeles Solares tienen la misión de convertirse en Logos creadores, y siempre encontramos estas triples manifestaciones de Misterios, Sacramentos y Liturgias.

Xavier Penelas. — Tú ahora también estás haciendo de creador, estás ayudándonos a crear nuestro propio templo interno a través de la palabra, a través de los gestos, a través de nuestra atención –tenemos otra vez una triplicidad–, pero, a través de las edades también en la Iglesia organizada se ha tratado de dar esta especie de magos creadores a sus diferentes órdenes, a través del celibato, a través del conocimiento, a través de la ordenación, ¿por qué, por ejemplo, es necesario estos tres requisitos para llegar a ser un mago, es imprescindible?

Vicente. — Un mago lo que debe hacer es ser consecuente de sus actos. ¿Qué significa el voto de castidad, o el voto de pobreza, o el voto de obediencia?, que es una Liturgia incomprendida porque no se llega a rebasar nunca aquella frontera tras la cual existe el Sacramento, no puede ser. La persona cuando no tiene una inteligencia muy clara, puede ser fácilmente absorbida por estas nubes de cosas indeseables que existen, y que nosotros hemos creado a través del tiempo, pero, cuando una persona renuncia a sí en beneficio de una colectividad equis, está renunciando a sí mismo, el único voto requerido en magia es el voto de fidelidad a los principios espirituales, no a un tipo de organización religiosa que mata el entendimiento, que ofusca el entendimiento y la mente, y deja al hombre indefenso ante estas fuerzas lunares que están constantemente acechando al ser humano; es decir, la persona que cree que encontrará a Dios a través del voto de pobreza, del voto de celibato o cualquier tipo de voto, se equivoca lamentablemente, es como aquel discípulo que se va a la India para encontrar a los Maestros y deja su campo kármico de trabajo familiar porque la familia es poca cosa para él y tiene que buscar al Maestro en la India, o Dios sabe dónde, y, ¿qué sucede?, tarde o temprano tiene que volver a recorrer el sendero del deber social, con la familia, con las amistades, con el ambiente, con el grupo del cual forma parte. Esta es la base de toda la exposición mística de los misterios de la Divinidad: *el campo social, la atención a los demás, el servicio creador*, esto lo tenemos todos. Refugiarse en la paz de un convento por temor al aspecto social es falso, y lleva un karma tremendo, porque lo único válido que existe en la vida es el hombre social, del cual Cristo fue un ejemplo, y todos debemos ser sociales, ¿por qué?, porque descender del Nirvana, atravesar el camino que siguen los hombres para que lo crucifiquen, y a través de la crucifixión y a través de todos los errores, los dogmas establecidos y las doctrinas sobre la crucifixión, se están creando monstruos místicos que jamás alcanzarán el mundo de Dios por este camino. En cambio, tenemos la gente humilde por doquier, que sirven a los demás dentro de su propia humildad, y éstos son la levadura, la *Sal de la Tierra*; no aquellos que formulan votos, sean los votos que sean. El voto único admisible es aquél inquebrantable que tenemos con nuestro propio Ser, y esto es un camino árido, hay que aceptarlo así, porque el camino que va de la Liturgia al Sacramento y del Sacramento al Misterio, es muy difícil para todos, pero hay que atravesar este camino solitariamente, sin pedir más ayuda que la de la propia concepción de la fe que hemos engendrado en existencias anteriores, y que ahora se está representando aquí y ahora, aquí se está representando el Misterio. Si Uds. se dan cuenta de ello verán como profundizan los lazos, no de

consanguinidad, sino lazos de amor social con los demás que les rodean y, entonces, se darán cuenta de que están viviendo una vida de ordenación que les llevará siempre, cada vez más profundamente, dentro de estas dilatadas zonas de Misterio dentro del cual se mueve la Vida de Dios.

Interlocutor. — Entonces, según dices, parece ser que todo está bajo una evolución, así que si queremos traspasar las fronteras de la sabiduría por medios emocionales, entonces hacemos algo de tipo regresivo; es decir, que tenemos que ser activos, estar atentos sin querer traspasar ciertas fronteras, dejando que la evolución y que vida tras vida vayamos avanzando lenta y progresivamente, yo lo entiendo así.

Vicente. — Lo que hay que procurar es no detenerse. Una vez se comprende profundamente el principio, sabiendo que el principio es eterno, hay que seguirlo, si no se comprende no se puede seguir, no somos asnos a los que se pega para que anden, somos personas inteligentes, que si comprendemos la Ley, y aquí estamos tratando de descubrirla, si estamos atentos al descubrimiento de la Ley, lógicamente tendremos que cambiar radicalmente de conducta, porque no estamos de acuerdo con la conducta, la que tenemos con los demás, ni la que tenemos con nosotros mismos, ni menos con la propia Divinidad que nos da vida y alienta, porque, naturalmente, es muy fácil escuchar a una persona, y a la persona le es muy fácil emitir conceptos, pero lo que se precisa es que exista una base sólida, una base de experiencia, y la base de experiencia de la atención mística Uds. la tienen aquí, porque lo estoy observando, no es algo intelectual, es una experiencia, pues si se dan cuenta que la experiencia de la atención es saludable, porque automáticamente les libera del deseo y del pensamiento, y les deja en un estado de plenitud —no quiero decir nadería—, en ese estado de plenitud Uds. saben que hay algo por lo cual vale la pena luchar, que es la tranquilidad del espíritu, no crear una meta emocional y decir: "Mañana seré más bueno que hoy", y así, porque hay gente que está constantemente llenándose de conceptos y de palabras, sino que simplemente estando atentos y ver que pasa, es tan sencillo estar atento, sólo hay que estar atento, no es una disciplina, es un deber social, eso lo estoy diciendo siempre, es un deber estar atentos, porque además no podremos comprender la vida si no estamos atentos, esto que estamos diciendo son frutos de la atención.

Xavier Penelas. — Sí, perdona, ¿son compatibles la voluntad al bien, el Agni-yoga y la magia?

Vicente. — Es lo mismo, son términos distintos para expresar una misma idea. La voluntad al bien es el Misterio, siempre; la buena voluntad el Sacramento, y la correcta relación es el Rito, o la Liturgia, o la Ceremonia. Siempre la magia se descompone en estos tres aspectos. Y, ¿qué es Agni-yoga? ¿Acaso no es el equilibrio que debiera existir —y hay que trabajar por ello— entre el Misterio y el Sacramento a través del Rito, a través de la conducta, a través de la atención? ¿Cuál es la conducta?, la atención es la conducta, no mental, espiritual, porque Uds. arrancan de una base sólida, una base espiritual, no una base intelectual, porque intelectualmente buscamos metas, y a través de las metas vamos evolucionando y progresando, llenando cada vez de más conocimientos nuestro campo conceptual o mental, y, ¿qué pasa con todo este peso?, ¿cómo vamos a penetrar en el Reino de Dios con tanto peso?, entonces, hay que quitar todo esto estando atentos. La atención es como la espada dentro de la subconciencia, que es donde está todo cuanto hemos archivado a través del tiempo, y, ¿qué pasa?, que por aquél agujero surge toda la subconciencia, y, ¿qué queda entonces cuando no hay subconciencia, es decir, cuando no existe ningún recuerdo? Están Uds., porque Uds. no son el pensamiento, Uds. no son los deseos, Uds. no son el cuerpo. ¿Se dan cuenta?

Ramón. — Siguiendo esta analogía que has expresado entre la personalidad y el Rito, si nos conocemos un poco a nosotros mismos y vemos que todavía nos impulsan las pasiones, los deseos, o los pensamientos, entonces, deberemos fijar nuestro objetivo en el Rito. Ahora bien, supongo que no hablas del Rito tal como nos lo han enseñado de la Liturgia de las Iglesias y tal, ¿crees que mediante la atención podemos convertir todos nuestros actos, no en un Rito así religioso, místico, sino en algo vivo, o sea, que todo lo que realicemos sea realmente una especie de Liturgia, una especie de Rito constante, para que podamos liberarnos de la conciencia de la personalidad?

Vicente. — Exacto, la atención es el Rito, porque la atención mueve todos los recursos del Ser; porque cuando el pensamiento nos atormenta, ¿cuál es la Liturgia apropiada?, ¿desvanecer el pensamiento, quitarlo del campo conceptual, o vigilar el pensamiento? La Liturgia, entonces, sucede entre el pensador y el pensamiento, porque el pensamiento tiene una motivación para estar allí. Todo pensamiento que viene a la mente tiene su propia motivación, su propia fuente de origen, y, nosotros ¿qué hacemos?, nos han, dicho: "Hay que dejar la mente vacía", y, entonces, empezamos a vaciar la mente, esto para acá y esto para allá, y siempre estamos llenos porque cuanto más sacamos más llenamos, porque la mente es un saco sin fondo, pero, ¿qué pasa cuando el pensador dice: "Ahora voy a observar esto que pasa por ahí?", y el pensador empieza a observar el pensamiento, sin desviar la atención, y se verá que con el tiempo el pensamiento se disuelve porque no tiene consistencia, porque no somos nosotros. Hay que verlo experimentalmente, porque estoy seguro que cuando hablamos del vacío creador —y muchos que han seguido las enseñanzas de Krishnamurti se han equivocado en esto—, empiezan a sacudirse de la mente los pensamientos que no les interesan, y se dan cuenta de que no puede ser, que entra un pensamiento por aquí y asoma otro por allá, porque están encadenados los pensamientos, están por asociación psicológica, por tiempos, por estratos. Pues bien, ¿qué sucede cuando aplicamos el soplete, este fuego vivo sobre el pensamiento y lo seguimos atentamente y muy profundamente por todos los recodos de la mente?, entonces, el pensamiento se siente atravesado en un callejón sin salida, no puede surgir y volver a reaparecer bajo otra forma, porque lo estamos desorganizando con la atención, y cuando la atención es muy intensa el pensamiento se va difuminando, hasta que desaparece, y como que todos los pensamientos vienen por asociación, si rompemos la cadena de asociaciones, la mente queda vacía, no por la disciplina contra el pensamiento, sino por la observación del propio pensamiento. Éste es el problema capital. Y lo mismo sucede con los deseos. Cuando un deseo no interesa, ¿qué hacemos?, lo eliminamos o buscamos la distracción para evitar aquel deseo. Pues bien, ¿por qué no estamos atentos a aquel deseo a ver qué sucede? El deseo, lo mismo que el pensamiento, es una entidad, una entidad coherente que toma sustancia mental y se va creando un habitáculo, y el habitáculo es el pensamiento que surge de la conciencia, y que no somos nosotros. Ahora bien, Uds. dirán: "Hay que dejar de pensar", ¡por Dios! Se trata de controlar el pensamiento porque tenemos un residuo memorial de pensamientos que constituyen la experiencia del tiempo. Pues, entonces, lo que se precisa a través de la atención es este control sobre la mente y sobre todo su contenido, y la mente, en tanto que el pensador no decida utilizarla para pensar, está en reposo, está vacía, solamente el pensador decide pensar, automáticamente es como un átomo permanente, empieza a vibrar el pensador de acuerdo con lo que quiere decir, y automáticamente por aquella vibración surgen pensamientos de la subconciencia o de la supraconciencia, y el pensador se expresa, y después dice: "Se acabó el drama, ahora voy a reposar", y automáticamente la mente queda en silencio, en un reposo solemne. Y esto es la base del ciudadano de la Nueva Era, que pensara por decisión, no por imposición del ambiente, porque existirá la voluntad hecha Misterio, trabajando sobre un campo conceptual donde debe establecer el Sacramento del silencio, del reposo místico, que es el contacto con el plano búdico, naturalmente, y, después, las palabras suaves surgirán en virtud de que ha desaparecido la fogosidad de la mente y del deseo. Por esto les digo que la atención es básica. Examen con atención un problema y el problema se disolverá, tenderá a disolverse, pero el problema nunca lo afrontamos directamente, siempre sutilmente existe el interés o el miedo del pensador de afrontar aquel pensamiento, aquel problema. Traten de hacerlo honradamente. Un problema, hay problemas vitales, problemas realmente sobrecogedores, con todo, hay que enfrentar este problema, porque es la única solución que existe para disolverlo. El karma, ¿qué es?, es una estructuración dévica a través del segregado de nuestras vidas anteriores, pero hemos llegado aquí y llegado aquí decimos: "¡Se acabó, no quiero saber nada de mi karma pasado!", enfrente la situación actual, y al enfrentar dignamente la situación actual con todas sus consecuencias, automáticamente nos liberamos del karma, porque el karma somos nosotros mismos, nosotros somos la Ley, somos el Orden y la Justicia. Hay que partir de este principio.

Xavier Penelas. — De todas las maneras yo sigo insistiendo un poco en el aspecto creador de la palabra, porque, tal como te decía antes, a través de tu palabra estás inyectándonos ciertas ideas y nosotros a través de nuestra atención, a través quizás del conglomerado de nuestras auras estás haciendo este trabajo mágico. Este mismo principio quería saber cómo funciona, por ejemplo, para las sectas religiosas, para los dictadores, que a través de palabras, a través de músicas, a través de gestos, incitan a ciertas metas preconcebidas por estos, digamos, líderes. Entonces, ¿cómo funciona esotéricamente el poder de la palabra o de la música o del gesto sobre nosotros, sobre el inconsciente, o incluso el consciente colectivo?

Vicente. — Bueno, el problema siempre es el mismo, la palabra es un poder, y un poder mágico que podemos utilizar hacia fines correctos o hacia fines incorrectos, es lógico, lo estamos viendo. La palabra puede excitar a la tranquilidad, a la serenidad y a la paz, igual puede ser motivo de violencia incitando a las gentes aspectos negativos de su propio ser, ¿qué vamos a hacer con esto? No existe una reglamentación esotérica para las personas que utilizan incorrectamente sus palabras, habida cuenta que lo que interesa al discípulo, al investigador esotérico, es comportarse correctamente y utilizar palabras justas y apropiadas, y con el sentido interno bien establecido. No podemos crear nosotros una legión de personas que hablan en favor del bien, y otras que hablan en favor del mal —por decirlo de esta manera tan cruda— sino que yo creo que las personas que asisten a estas conferencias vienen por espíritu de devoción o ideal, y que, por lo tanto, se les habla de la utilización del Verbo, esotéricamente hablando, en forma de palabras suaves, en forma de palabras instructivas, en forma de palabras que lleven plenitud en cada una de sus modulaciones y, al mismo tiempo, darse cuenta que el poder de la palabra, mediante el cual se crearon y se crearán los mundos, es aquello que tenemos a nuestra disposición para crear un nuevo orden social, no creando una nueva demagogia espiritual, en contraposición de la demagogia política o científica, sino que vamos a trabajar todos con el mismo ideal porque todos

somos átomos dentro del Cuerpo del Señor y el Señor es nuestro Maestro, y nosotros tenemos únicamente el deber de vivir en consecuente armonía con Él, lo cual significa que estaremos en armonía con la sociedad dentro de la cual estamos inmersos y, por lo tanto, la vida a partir de aquí se convierte en una fuente de alegría para el mundo, no en origen de dificultades, de problemas, y de tragedias, como estamos viendo por doquier, somos la sal de la Tierra –y con esto voy a terminar–, la levadura del Pan Crístico para un mundo mejor. Que así sea.

Las Escuelas de Entrenamiento Mágico
Barcelona, el 8 de Marzo de 1986

Vicente. – El tema de la magia es importantísimo no porque sea algo esotérico sino porque es genuinamente práctico. Explicar sueños y romanticismos espiritualmente crea karma, entonces, hay que ser científicos y prácticos al enfrentar el tema de la organización de la magia, que es lo que tratamos de hacer en estas charlas y conferencias. Hemos visto que las tres grandes vertientes de la magia son: el Misterio, el Sacramento y la Liturgia, estas tres vertientes son la expresión –hablando en términos de energía– del Espíritu, del Alma –Alma o Ángel Solar– y de la Personalidad; sin embargo, al analizar más profundamente la temática y después de ver esta analogía entre Misterio y Mónada o Espíritu, entre Sacramento o Ángel Solar, y entre Personalidad y Liturgia, puede surgir el interrogante: ¿dónde se aprende magia en nuestro planeta?, pues, forzadamente, siendo una ciencia, lógicamente tendrá que ser impartida en algún lugar del planeta. Quisiera conversar con Uds. hoy acerca de las *Escuelas de Entrenamiento Mágico*. Todas las personas que han estudiado esoterismo saben que dentro del dilatado Ashrama del Señor del Mundo, de Sanat Kumara, hay tres grandes aulas de entrenamiento y enseñanza espiritual, se denominan: el *Aula del Aprendizaje*, el *Aula del Conocimiento* y el *Aula de la Sabiduría*. El Aula de la Ignorancia, como suele decirse también de la Escuela de Aprendizaje, es para todos los aspirantes del mundo, todas aquellas personas de buena voluntad y con cierto grado de inteligencia para comprender el valor oculto de ciertos hechos y ciertas cosas que se imparten en el mundo espiritual. En el Aula del Conocimiento están englobados todos los discípulos del mundo. Sabemos que hay tres tipos de discípulos hablando esotéricamente: *los discípulos que están en Observación*, *los discípulos Aceptados* y *los discípulos en el Corazón del Maestro*. Todos estos discípulos reciben entrenamiento espiritual en el Aula del Conocimiento, después, a partir de la 3ª Iniciación, se imparte conocimiento en el Aula de la Sabiduría, el Aula de los Grandes Magos, tal como esotéricamente suele decirse. Hay una escuela extrasolar, que se llama *la Escuela de la Cósmica Oportunidad*, en donde los Grandes Adeptos se están preparando para ser Dioses, para ser creadores de mundos, de esquemas planetarios y de sistemas solares, pero, naturalmente, esta escuela está más allá y por encima de nuestro entendimiento. Nos interesa, fundamentalmente, hablar de la Escuela de los Aprendices, porque aprendiz de mago es todo aquél que empieza a sentir dentro de su corazón el ansia de algo superior, es un sentimiento vago que no puede ser descrito intelectualmente, es una propensión “hacia”, ¿hacia dónde?, hacia adentro, hacia el ser interno, o hacia lo alto, hacia Dios, hacia la gran trascendencia. Todos estos aspirantes que siguen entrenamiento mágico en la Escuela de Aprendizaje, vienen a representar, en cierta manera, aquello que se aprende en los primeros grados de la masonería clásica. Tienen por objeto que el aspirante empiece a discernir el valor oculto de las cosas, se le enseña a ver a través del velo de la forma, empieza a comprender el sentido de la vida y de la creación, porque se le está mostrando de una manera significativa y práctica lo que es un ángel, lo que es un deva, y lo que es un elemental constructor. No puede comandar todavía a la legión de devas que constituyen “*los hijos del espacio*”, es decir, aquello que produce el movimiento etérico en cualquier manifestación ostensible como, por ejemplo, la luz y el sonido. Se aprende a distinguir entre estas jerarquías, y empieza también a recibir aquel entrenamiento mágico mediante el cual puede distinguir perfectamente la distinción que existe entre él y sus cuerpos; primero, porque reconoce que él es la autoridad que preside toda su manifestación, su universo microcósmico; segundo, porque aprende a distinguir perfectamente al morador del cuerpo en el sentido etérico, es decir, comprende quién es el cuerpo, y se da cuenta por primera vez que el cuerpo no es una entidad mecánica solamente, sino que es también una centralización de energías a través de una entidad que esotéricamente llamamos “*el constructor elemental*”, el que construye el cuerpo. Distingue, aunque no puede controlarlo, al morador de su cuerpo astral y, también, en cierta manera, el principio mediante el cual se estructura su unidad mental o cuerpo mental, que es lo que está a nuestro alcance en la actualidad. En el Aula de los Conocedores el trabajo es más intenso, hay una perspectiva de conocimiento mucho más dilatada, y el discípulo que allí recibe entrenamiento espiritual empieza por primera vez a controlar a los devas del cuerpo físico y a los devas del cuerpo astral, los ve aparte de sí mismo, y no ve dos cuerpos, ve dos entidades que han creado aquel cuerpo, y que el cuerpo y aquellas emociones, y aquellos deseos, ya no pueden jamás volver a formar parte de su equipo en un sentido autoritario, él comanda los cuerpos, él rige el destino de las innumerables vidas que constituyen por agrupación, por selección, a través del átomo permanente de lo que es él. Él comanda aquella cosa, es el señor de aquellos cuerpos. Llega el momento que dentro del Aula del Conocimiento adquiere una posición muy similar a la que en masonería clásica es el grado 33, que es la 3ª Iniciación Jerárquica y, entonces, empieza a distinguir perfectamente al elemental constructor de su cuerpo mental. Ya tiene en su poder el morador del cuerpo físico, el morador del cuerpo astral y el morador del cuerpo mental, y él es el señor de los tres cuerpos, entonces, pasa a ocupar una misión muy definida dentro del ashrama dentro del cual se halla ubicado, pues hay que comprender que todo este entrenamiento se está impartiendo en los ashramas de la Jerarquía. Sabemos que hay siete ashramas principales gobernados por un Chohan de Rayo y siete ashramas, dependientes de este ashrama principal, que está dirigido por siete Adeptos, cada cual en su propia línea de Rayo. Quiero significar con esto que habrá una enseñanza muy distinta dentro del trabajo mágico, si es en un ashrama del primer Rayo o si es del segundo, tercero, cuarto, quinto, sexto y séptimo, debido a la distinción y a las características del propio Rayo y a las energías que este Rayo transporta al planeta a través de los Chohanes de Rayo. Entonces, estamos hablando aquí en términos generales, en cualquier ashrama, lo que se enseña, no el procedimiento, no la técnica, sino el proceso general. Y tenemos también la Escuela de la Sabiduría o el Aula de los Sabios a partir de la 3ª Iniciación, que es aquella iniciación definida místicamente como de *La Transfiguración*, existe una oportunidad ya, de lanzarse a la gran corriente del propio Logos Planetario, van sucediéndose, a través de la enseñanza mágica, todo el proceso de activación de los centros y de todo el compuesto molecular que constituye cada uno de los cuerpos, tal como técnicamente se dice, que empieza a gobernarse los cuerpos y el espíritu, porque el trabajo del iniciado en el Aula de los Conocedores es solamente aprender a distinguir y a controlar los tres cuerpos, aquí se trata ya de crear un punto de arranque que va, desde el plano búdico hacia arriba, por eso se le llama de los sabios, la sabiduría está en este lugar definido del ashrama. Y, tenemos, entonces, lo que se llama técnicamente un *hombre sabio*, que es el Adepto, es decir, aquel bienaventurado ser que ha logrado penetrar dentro del quinto recodo del gran camino cósmico, es decir, la 5ª Iniciación de *La Resurrección*, mediante la cual el iniciado se ha convertido técnicamente en aquello que en masonería llamamos *El Gran Maestro*. El Gran Maestro con los grados 33, constituye realmente un equipo que está siguiendo, aunque imperfectamente, hay que decirlo todo, aquellas reglas santas, dictadas en el pasado por el propio Rey Salomón, el Gran Iniciado, y que se han perdido a través del tiempo, y que no todo el mundo ha logrado recoger esta fragancia en sí de los poderes ocultos y de la magia. Esto, como verán, es una simple exposición de lo que son las escuelas de magia dentro de todos y cada uno de los ashramas de la Jerarquía. Hay algo, sin embargo, que quisiera discutir o hablar con Uds., que es una escuela intermedia entre los hombres y los devas, pues el hombre y el deva constituyen el eje de la magia, no existe un universo si no hay un Logos Creador y si por polaridad, por ley, no existe también un Arcángel Constructor. Por lo tanto, son dos caminos paralelos y, sin embargo, siempre están entrefundidos o entrelazados, pues tal como esotéricamente sabemos, el hombre piensa y el ángel construye, es la expresión más práctica de aquella gran locución oculta que dice “*la energía sigue al pensamiento*”, es decir, que la magia va creciendo con el hombre, va creciendo con el ángel, y estas escuelas, a las cuales se acude a partir del Aula del Conocimiento y penetrar en el Aula de la Sabiduría, es una escuela muy distinta de las demás, porque es la escuela mediante la cual el hombre puede adquirir el poder del deva y el deva puede adquirir el poder del hombre, constituyendo, a su debido tiempo, aquello que llamaremos en una etapa posterior el *Andrógino Perfecto*. El hombre perfecto siempre es, mitad hombre y mitad ángel, y a esta escuela precisamente se le llama *Escuela de la Unificación Humano-Défica*, porque allí se está aprendiendo de una manera incomprensible para nosotros las técnicas de la unificación, las técnicas que se iniciaron en los primeros grados de aprendizaje, cuando se le enseñaba al aspirante lo que era un elemental, lo que era un deva, porque no podía pasar más adelante de aquí, sin embargo, a medida que iba creciendo internamente, empezaba a comprender lo que es un ángel, un ángel con todo su esplendor y, finalmente, comprenderá más adelante lo que es un Arcángel o un Mahadeva, más allá del deva, porque hay que suponer, de acuerdo con la analogía, que de la misma manera que la Escuela de Aprendizaje esotérica de la magia, es comparable a la educación general básica, y que la Escuela del Conocimiento, de los conocedores, puede semejarse a la escuela secundaria, sabemos también que la Escuela de los Sabios es la escuela universitaria. Pero, hay más que todo esto, porque hay Escuelas Planetarias, Escuelas Solares y Escuelas Cósmicas, y Escuelas donde se aprende a manejar Constelaciones y, sin embargo, los rudimentos, los principios, la base, está aquí en lo que estamos diciendo, en la comprensión de que existe una entidad aparte del hombre, que cuando él piensa está construyendo mediante su pensamiento, que cuando está deseando está creando a través del deseo, y que cuando está sintiendo, actualizando una actitud física, también está siendo estimulado por las fuerzas instintivas de los devas inferiores. Entonces, como les decía, si no tuviese nuestro estudio de la magia un estímulo práctico, ¿de qué nos serviría?, por lo tanto, ¿cuál es la base genérica, por decirlo así, de nuestras conversaciones?, sino que el hombre comprenda que él es su destino, que lo está creando conjuntamente con una entidad que está tan entrañablemente unida a sí que no se da cuenta,

hasta que ha alcanzado un cierto nivel espiritual y se da cuenta realmente de que él no es el pensamiento, de que él no es el deseo, de que él no es la acción física, sino que él manda el pensamiento, o debería mandarlo, y que manda los deseos o debería mandar sobre los deseos, o que comanda el cuerpo físico, lo cual tampoco hace todavía. Entonces, se trata de comprender la base del entrenamiento, si sabemos que nosotros somos un *dios creador*, que en algún nivel determinado está siendo estimulado por ciertas fuerzas desconocidas, unas fuerzas que están por aquí, que no vemos, que son los señores del espacio, que son los señores que gobiernan los ambientes sociales, que son los creadores de la cultura y de la civilización de los pueblos, porque nosotros sin ellos, sin los devas, no podríamos hacer nada, pensaríamos y el pensamiento siendo una potencia magnífica, de carácter eléctrico, si no encontrase una respuesta en los hijos del espacio, ¿qué sería del pensamiento?, no podríamos gobernar ninguna parcela de nosotros mismos, ninguna parcela de la sociedad, porque estaríamos inmersos en un caos, sin autoridad, sin gobierno, sin conciencia de yo, y lo que precisamente a nosotros nos convierte en los grandes pensadores y en los grandes magos, es ese sentido de la propia conciencia, de la autoconciencia, de que nosotros somos realmente singulares, y que nadie podrá alterar jamás, cuando tenemos firmemente esa comprensión, el destino de nuestra vida. Así, habrá que repetir siempre, a pesar de las enseñanzas que se impartan sobre magia, que la verdadera magia existe sobre esta comprensión, la comprensión, primero, de quién soy yo y quiénes son nuestros cuerpos, no lo que son nuestros cuerpos, sino quiénes son nuestros cuerpos, y entramos en las grandes avenidas de *síntesis*, porque, entonces, estamos llevados por el espíritu de reconciliación hacia aquello que antaño criticábamos y, sin embargo, aquellos hijos del espacio de los cuales nos hemos apoderado para crear nuestros cuerpos de carne, o de mente, o de deseo, son aquí nuestros servidores y al propio tiempo aquellos que nos oprimen con su ley, porque su ley es la resistencia al Yo, es decir, que forman parte del no-yo, son fuerzas ciegas y nosotros tenemos el deber como magos de volver estas miles de vidas en seres inteligentes, darles nosotros mismos el consejo de apreciación de nuestra propia singularidad. Hay que crear dentro del conjunto celular del cuerpo, de la mente y del deseo, aquel punto de regeneración mediante el cual se produce redención. ¿Qué es redención, técnicamente hablando?, sino la regeneración del hombre que se trasmite por reacción a sus células, ¿cuándo se hace el hombre inteligente?, cuando todo su contenido celular ha sido iluminado por la conciencia del propio Yo, pero el Yo no puede iluminarse en tanto esté preso de los hijos del espacio que están en el cuerpo, en la mente y en el cuerpo emocional y, a partir de aquí, fíjense Uds., si resulta práctica la idea de la magia desde este punto de vista, desde esta consideración aparentemente tan lejana y, sin embargo, tan cercana de nosotros. Estamos viviendo de la magia, somos la magia, somos todo cuanto hemos construido, por lo tanto, depende de nosotros la creación, el destino que demos a aquellos servidores del espacio que hemos aprisionado, y hay que liberarlos a toda costa mediante el sistema, primero, de regeneración mental que corresponde al Yo y, después, de redención de la substancia que corresponde al grado de Yo, o de Luz que podamos penetrar en esta substancia, es decir, en aquellos que han creado la substancia, en aquellos que han creado la forma, que son nuestros servidores, y partir de aquí viene el estallido final: *La Iniciación*. Cada vez que hay una iniciación son liberados una cantidad impresionantes de aquellos que están presos en nuestros cuerpos, son redimidos, son enaltecidos, son elevados de su propia condición, ¿y quién ha producido el gran milagro?, nosotros, si hemos cumplido perfectamente con nuestro deber, nuestro deber social hacia ellos. Somos caritativos con los demás, y cuando se habla de caridad no es egoísta la frase, caridad hacia aquello que constituye lo que decimos "*nuestro yo*", que es nuestro cuerpo, que es la emoción en el cuerpo, es el deseo o es la mente, que no es el Yo, que es el instrumento del Yo. Pues, todo esto tiene que estar presente en nuestras mentes, cuando hablemos de magia, cuando oigamos lo que es la magia, y podamos decir con justicia que la magia somos nosotros viviendo, y que el vivir social, sea consciente o no sea consciente, ¿de quién dependerá sino de nosotros mismos?, ¿qué es lo que hace un buen ciudadano?, el equilibrio que existe entre él como conciencia y aquel conglomerado de células que constituyen la rémora a través del cual se manifiesta en el tiempo, pues si hay equilibrio entre el cuerpo, la mente y el deseo, el Yo se siente liberado, porque hay un equilibrio y, precisamente, lo que trata de hacerse aquí es un equilibrio, una síntesis, que el cuerpo esté siguiendo los impulsos del propio Yo, no el instinto de la materia, que el deseo se haga inteligente y se convierta en aspiración superior y, que la mente concreta, la mente intelectual, se convierta en intuición, *el Don de los Dioses*. El poder interpretar a Dios siempre es inspiración, revelación, es decir, lo que anteriormente decíamos, *regeneración*. Nos estamos regenerando, nos estamos vitalizando, estamos tratando de vivir, y hay que tratar de vivir desesperadamente, pues si no lo hacemos jamás seremos magos conscientes, seremos magos sí, porque tenemos en virtud de la autoconciencia un Yo que piensa, un Yo que siente y un Yo que habla y actúa, pero, lo que interesa es que esto se esté ordenando de una manera tan inteligente y armoniosa que produzca una serie de personas en la vida que realmente constituyan la levadura de los nuevos tiempos, aquello que podríamos decir *un agente social para la nueva civilización*. Todo esto estoy seguro de que Uds. lo saben, hay que penetrar, sin embargo, muy profundamente en aquello que sabemos, porque siempre dentro de aquello que sabemos, siempre hay un rincón de algo oculto, y cada vez que estamos penetrando en aquello oculto descubrimos nuevas cosas, acerca de la magia o acerca de cualquier otra expresión de vida en la naturaleza. Sin embargo, la técnica suprema de la magia, ¿de quién la hemos aprendido sino de Dios? Dios, el gran mago que ha creado el Universo, lo ha creado de una manera similar a como nosotros hemos creado nuestro cuerpo, en virtud de la intención, de la voluntad de ser, del propósito de realizar, o de la magia de las costumbres, o de la magia de la liturgia. Naturalmente, cuando hablamos de liturgia, ya estamos en lo más práctico de la cuestión, pues cuando la vida de Dios que es un misterio, a través del sacramento que es el Alma, se transforma en una liturgia adecuada para poder transportar las energías del Espíritu hacia nosotros, y habrá que hablar de liturgia. Sin embargo, ¿qué es liturgia?, ¿acaso esto no es una liturgia? Estamos hablando, estamos escuchando, ¿saben Uds. que escuchar es una forma de hablar? Estamos dialogando, por lo tanto, es una liturgia esto que estamos realizando, no simplemente una liturgia, por ejemplo, religiosa o mística, una liturgia práctica, que cuando se lleva a la perfección, al hombre lo convierte en un iniciado. ¿Saben Uds. que se puede alcanzar la categoría de mago escuchando atentamente, o hablando atentamente, o viendo todo con atención, con una observación serena? Pero, estamos tan distraídos que la fuerza de la magia se nos escapa por la diversión de la mente. Y esto es lo que hay que tratar de evitar, hay que tratar siempre de pensar que el destino del mundo depende de nosotros, que no se crea al azar, que nosotros que somos parte del mundo tendremos que trabajar en esta condición, de esta manera nueva de afrontar la situación, de esta nueva forma de vivir, hasta crear un ideal en nosotros mismos, un ideal que sea el reflejo vivo de la Vida de Dios en nuestra existencia. Podríamos extender estas ideas a través de sus propios interrogantes, porque lo que hoy hemos dicho, a pesar de ser sencillo, es muy extenso en su expresión, o en sus resultados, por lo tanto, vamos a ver si a través de sus preguntas podemos ampliar mucho más esto que acabamos de decir.

Xavier Penelas. — Has empezado diciendo que la explicación de los sueños crea karma, no me quiero meter porque es un campo muy resbaladizo y cada uno tiene sus experiencias y sus propias interpretaciones, ahora bien, hay sueños conscientes a través de los cuales el pequeño yo que está en la cama aprende cosas, creo, reflejadas de lo que estamos aprendiendo arriba. ¿Nos puedes explicar qué manejo se crea por ahí?

Vicente. — Es que cuando decimos sueños hay que referirse a la evolución del subconsciente cuando estamos durmiendo, yo hablo de un sueño, por ejemplo, inalcanzable, y creo un campo muy romántico pero muy poco efectivo y práctico, sin embargo, la mayor parte de la enseñanza mágica se realiza de noche y cuando el cuerpo del aspirante o del discípulo, o del Maestro si tiene cuerpo físico, está descansando. Hay que distinguir entre el sueño y la realidad. Todos soñamos cosas, ¿y qué es el sueño en realidad? El resultado del deseo, lo que deseamos o lo que tememos, porque temer es una forma de desear también, entonces, el temor o el deseo crean un campo propicio para desvelar los secretos dormidos de la subconciencia y, entonces, surgen escenas de las cuales nosotros somos protagonistas, pero, ¿qué es lo que define el sueño de una realidad?, la autoconciencia. Nosotros en el sueño lo vemos todo pero no nos vemos a nosotros mismos, pues si nos viésemos a nosotros mismos, con toda la plenitud del sueño, es que éramos autoconscientes y, entonces, ya no es un sueño, es una realidad. Soñamos lo que amamos, el deseo, soñamos lo que tememos, el deseo, soñamos cosas imposibles, el deseo, ¿por qué?, porque en nuestra vida personal tenemos tan poca suerte, obtenemos tan pocos resultados, que realmente todo aquello lo transportamos al subconsciente, y el subconsciente, entonces, se lo traslada a la conciencia en sueños, no la autoconciencia, la conciencia en sueños o la conciencia del sueño, y le presenta un programa de lo que desea o de lo que teme, y, entonces, ¿qué surge?, surge algo que no es una realidad. Existe, sin embargo, el sueño claro, donde existe una cierta autoconciencia, por ejemplo, cuando nos damos cuenta que estamos soñando, y creo que todos hemos tenido una experiencia parecida, darse cuenta que estamos soñando, es el principio de la autoconciencia. Si nos diésemos cuenta siempre de que estamos soñando ya no soñaríamos, todo aquello sería una vivencia en otro nivel, en otro plano, pero seríamos nosotros con un grupo de circunstancias a nuestro alcance que podríamos adquirir, compenetrarnos con ellas y transportar al cerebro físico y, entonces, sería una continuidad de conciencia y no el resultado de un cortocircuito dentro de la conciencia. Bien, existe otra clase de expresión que no es sueño, no es sueño claro y que es una vivencia, que es cuando adquirimos merced al entrenamiento mágico en nuestro ashrama, el poder de ser autoconscientes en el plano del sueño o en el plano del deseo, y nos trasladamos a voluntad, somos tan conscientes del cuerpo astral como del cuerpo físico, y en aquel momento nosotros podemos discernir, quizás haya un grupo de circunstancias o revelaciones que no están todavía a nuestro alcance en aquel nivel donde somos autoconscientes, como sucede con el campo físico, pero, sin embargo, ya no soñamos, cuando dejamos el cuerpo vamos donde nuestra voluntad nos guía, o donde quiere ir la voluntad, y esto, cuando llega el momento en que hemos trascendido varias iniciaciones, este mismo viaje que se hace astralmente lo hacemos a través del cuerpo mental, es decir, que no somos mentalmente inspirados, sino somos la

propia inspiración mental porque somos mentalmente autoconscientes, que es el iniciado. El iniciado de la 3ª Iniciación cuando ha sido completamente transfigurado en el Monte Tabor de su propia conciencia, aprende a distinguir perfectamente él, dentro del grupo de circunstancias mentales que le rodea. Es como si estuviese en el cuerpo físico, la sensación de los cinco sentidos, vista, oído, olfato, gusto y tacto los tiene correctamente allí en aquel plano, igual que en la 2ª Iniciación sucede con el plano astral, que es autoconsciente en el plano astral, se puede tocar el cuerpo, su propia sutilidad le permite esta autoconciencia, ha aumentado la vibración del cuerpo, pero también ha aumentado a un nivel proporcional la voluntad de su Espíritu, y puede controlar perfectamente todos estos cuerpos, y cuando se convierte en un iniciado que ha trascendido la 3ª y hasta la 4ª Iniciación, empieza a soñar con los sueños de Dios, puede comprender lo que ocurre dentro de este cuerpo magnífico de la Divinidad que es todo su Universo. Es decir, que hablando muy esotéricamente, el iniciado puede penetrar en los recuerdos de Dios, y el recuerdo de Dios se convierte en una inspiración o en una liberación, y a través de los recuerdos de Dios que ha trascendido aquello, el iniciado aprende a través del pasado de Dios a ser Dios. Es algo que hay que analizar porque forma parte de la enseñanza de la magia. Un sueño es algo mágico a pesar de todo, porque es el aglutinamiento mediante nuestro deseo de la energía en el plano astral, de aquello que amamos o de aquello que tememos, de aquello que queremos aprender o de aquello de lo cual intentamos huir, todo esto constituye el espejo mágico de los sueños. Una célula de nuestro cuerpo que tuviese una cierta conciencia se apoderaría seguramente de algún recuerdo subconsciente, y para aquella célula aquel recuerdo subconsciente sería una revelación, pues lo mismo sucede con los grandes iniciados cuando han logrado adquirir mediante su penetración, su observación dentro del Espacio de Dios, de alguno de sus recuerdos o experiencias y, entonces, puede asimilar aquellos recuerdos y experiencias en su propia vida y convertirse en un conocedor o en un sabio.

Interlocutor. — ¿En el plano físico también estamos soñando?

Vicente. — Estamos imaginando, nada hay más parecido al sueño que la imaginación, y hay que distinguir que la imaginación no es mental, es un impulso del deseo, imaginamos por deseo también, en tanto que cuando visualizamos con intención, estamos utilizando materia mental. Hay personas que están soñando, es decir, entreteniéndose con sus imaginaciones, y aquellas imaginaciones, siendo producto del deseo, son sueños, aunque aparentemente no nos hayamos movido del cuerpo físico, pero, ¿dónde está nuestro corazón, nuestro deseo? Está allí donde está la imaginación, y el hombre es aquello que imagina, ya que no podemos ser aquello que pensamos porque nuestra mente no es poderosa todavía, sí podemos ser aquello que imaginamos. Imaginamos que somos un rey y lo somos, en virtud de todo aquello que nos suministra la visión de lo que hemos adquirido en el pasado, de las películas que hemos visto, de los cuentos que de pequeños nos han contado, de lo que hemos leído y de lo que estamos viendo constantemente, cuesta muy poco imaginar que somos un rey, pero, es un sueño, no nos movemos del cuerpo, pero, estamos soñando. El pensamiento es muy distinto, el pensamiento por su propia impersonalidad, se demuestra siendo siempre lo que es, por lo tanto, puede provocar situaciones, dice “estoy aquí y quiero situarme allá”, sin sueños, sin dejar la mente vagabunda o errabunda, la mente en su sitio y el pensador observando a través de la mente, ¿qué es lo que hay que hacer?, se pregunta el pensador, y utiliza la mente para transportar qué es lo que quiere ser, pero no surge del sueño, surge de una realidad que es él mismo, dándose cuenta de una situación o de un problema, y está tratando de liberarse del problema, es decir, de resolverlo, no es un sueño, es una realidad. Hay que distinguir entre el sueño de la imaginación, y la realidad del pensamiento o del pensador, a través del pensamiento.

Leonor. — Entonces, un ser cuando está dormido, muchas veces sus sueños o sus pesadillas pueden ser producto de una mala digestión o de haber visto muchas películas o de sus problemas particulares, etc., que se remueven allí dentro del plano astral, pero, también hay sueños premonitorios, también a veces mezclados con cosas vanas, pero que estos sueños son de cosas que todavía no han sucedido y que, por lo tanto, no están en todo este bagaje del cuerpo físico, del mundo de los deseos que lleva dentro, y hay muchas cosas que suceden, que entonces puede ser que sea quizá el pensador que lo ha captado en los planos etéricos, algo que tiene que llegar, porque por allí llega más pronto que en el plano físico, ¿puede ser eso, verdad?

Vicente. — Sí, y tanto. Cuando estamos durmiendo, y entre un sueño y otro sueño hay un vacío, a veces a través de este vacío se penetra una realidad. ¿Quién no ha tenido un sueño premonitorio, de soñar algo que después le ha pasado? Pero, cuidado, que esto no es un sueño, es una pequeña revelación premonitoria de algo que tiene que suceder. Con el tiempo aprende el discípulo -que suele tener muy frecuentemente este tipo de revelaciones- a liberarse de los efectos de aquello que se le indica en el sueño. ¿De qué me sirve a mí, por ejemplo, que me digan que mañana me voy a caer y me voy a romper un hueso si no puedo evitarlo? Es como aquel que astrológicamente sabe que le tiene que suceder algo, va pasando el tiempo o perdiendo el tiempo, ¡si no puede evitarlo! Pues bien, todo esto sucede debido a que ha habido dentro del sueño un vacío en el propio sueño. ¿Qué sucede con la intuición que está en un nivel muy avanzado? Cuando entre dos pensamientos hay un vacío se cuele la intuición, o cuando el pensamiento se va distanciando de sí mismo, cada vez más y más, queda un vacío en la mente, y este vacío es el alma de la inspiración. No hay nada que oculte el velo o que permita que el Dios penetre en el cerebro, está vacía la mente, no es un vacío negativo ¡por favor!, es el vacío del dinamismo de la acción. Cuando una persona está más vacía es cuando está más llena, ¿llena de qué?, de algo que desconocemos, llamémosle intuición, o plenitud, o paz, porque la paz no puede venir si no es a través de un vacío, vacío de nosotros mismos, naturalmente y, naturalmente, hablamos de autoconciencia y hablamos de autodeterminación, hasta que llega un momento en que esto no es necesario tampoco, al ascender por la gran ruta de los Dioses, cuando nos damos cuenta de que la propia autoconciencia desaparece, será reemplazada por la conciencia del propio Dios y, entonces, sucede aquello que llamamos “La liberación”. La liberación siempre es el vacío de nuestro ser llevado a sus extremos límites hasta rebasar las fronteras del círculo-no-se-pasa de la conciencia, es decir, la fusión del ser immanente con el ser trascendente. Cuando el Dios pequeño se une con el Dios grande, por decirlo así, se produce la liberación. Pero, ¿qué sucede?, aquí hay un misterio; el misterio que hacía exclamar a los antiguos místicos de que iban a perder su propia autonomía espiritual, que su propio yo iba a ser destruido, que iba a perder la autoconciencia y que, entonces, no puede manifestarse como entidad autoconsciente. Pero, no es así, porque la conciencia universal, la conciencia cósmica, es semejante, no a la pequeña gota individual que se sumerge en el océano de la vida y se pierde allí, se aniquila la conciencia y la autoconciencia, sino que es el mar de la Vida, el océano de la Liberación de Dios que se introduce dentro de la pequeña gota. Entonces, tenemos la autoconciencia de los dioses, porque somos Dios a través de la forma que estamos manifestando, y en cierta manera todos somos dioses, lo tenemos todo a nuestra disposición para serlo, falta que nos demos cuenta, lo que decía Annie Besant: “*Todo lo tenemos ya, sólo hay que alargar la mano y cogerlo*”, pero, nunca alargamos la mano, estamos soñando, es más fácil soñar que esforzarnos, ¿verdad?

Xavier Penelas. — ¿Cuál es el papel en nuestra evolución, en nuestro aprendizaje, del Ángel de la Presencia y del Morador en el Umbral?

Vicente. — Bueno, el Ángel de la Presencia y el Morador del Umbral son la misma entidad dentro del hombre, es el hombre. El hombre, siendo en todo un reflejo de la polaridad, tiene instintos buenos e instintos no tan buenos, o malos, y a través del tiempo, mediante la tradición, a través de los actos que hemos realizado en bien, creamos una autoridad en nosotros que llamamos el Ángel de la Presencia. Por otra parte, todos los actos que hemos realizado durante toda nuestra vida, o todas nuestras vidas, actos contra los demás, el egoísmo, los celos, la envidia, todas las dificultades humanas, han quedado congregadas dentro de nosotros mismos a través de otra entidad, y a esta entidad la llamamos el Guardián del Umbral o el demonio. El Ángel y el demonio están en nosotros, no son una creación de las iglesias, el bien y el mal están tan ocultamente en nosotros que no sabemos distinguirlos, ora obramos bien y ora obramos mal, depende de los humores, de nuestra conciencia, depende del ambiente, de las circunstancias, del karma, del destino, como Uds. quieran llamarlo, pero, en todo caso, ¿qué sucede?, sucede que nosotros hemos creado lo que se dice el bien y el mal. Cuando existe una preponderancia del bien sobre el mal, tenemos unas características que pueden ser englobadas dentro del campo de los aspirantes espirituales o de los discípulos, y cuando el mal es tan grande que llega a convertirse en una carga social, o que somos tan antisociales que hemos creado una entidad realmente nefasta para los demás, entonces, hemos creado un demonio tentador que nos acompaña siempre. ¿Dónde está el cielo, dónde está el infierno sino en nosotros mismos? Tantos siglos de decirnos que el cielo y el infierno son lugares, cuando son estados de conciencia, además, suponiendo, remotamente, que existiesen estos lugares, ¿quién iría a estos lugares?, no porque exista un cielo y un infierno, sino porque el cielo y el infierno están en nosotros, y forma parte del sistema de entrenamiento de la magia, el ver la distinción que existe entre el demonio tentador o el ángel auxiliador. Vamos a decirlo también de otra manera, el Ángel de la Presencia se refiere también al Yo Superior y trascendente o Ángel Solar; y el yo inferior, la resistencia de los cuerpos a la voluntad de este Ángel Superior que somos nosotros en esencia. Cuando se llega a esta comprensión, se hace añicos todo ese gran mecanismo teológico que se ha creado en el mundo a través del tiempo, porque la persona empieza a ver las cosas claras, el *Velo de Isis* desaparece, ve la verdad cara a cara. Somos nosotros los portadores de la acción creadora, los que podemos ejercitar la magia realmente, magia blanca o magia negra. Es decir, estamos sumidos en un mundo de incertezas por la propia inconveniencia social, pero más que nada por nuestros propios conformismos a las situaciones, no queremos luchar, nos entregamos a la lucha sin resistencia, y, ¿qué somos entonces ante el Dios Único que nos ha creado?

Interlocutor. — ¿Llega un momento en que la magia se reabsorbe a sí misma hasta desaparecer del todo dentro del mundo manifestado?

Vicente. — La magia es un movimiento, si la magia va creciendo con el individuo -y esta es la ley de la evolución-, jamás podrá ser reabsorbida, es un movimiento, igual que la perfección, la perfección no es un estado de conciencia, es una conciencia sin estado, lo cual significa que está la perfección constantemente manifestándose en el ser humano. La célula con el tiempo se transformará en un ser humano -vamos a decirlo así salvando las grandes distancias-, y el ser humano se está preparando para ser un Dios. Por lo tanto, la magia si fuese reabsorbida quedaría paralizada, cristalizada, en tanto, que estando en movimiento dentro de sí misma, le permite esta expansión natural que produce la liberación, y la liberación, a pesar de que sea un nombre, no es un estado, es un movimiento, porque jamás podemos decir, “*Ya hemos llegado*”, lo único que podemos decir es “*Voy hacia allá*”, y este “*hacia allá*” es tan abstracto que no puede ser concebido porque no existe tampoco. Vamos adelantando, tenemos ante nosotros a Dios, la Gloria de Dios, y Dios tiene ante sí la Gloria de otros Dioses Superiores, porque cuando hablamos de Dios nos estamos moviendo dentro de las esferas de este Universo, pero, ¿qué sucede con los demás Universos de los cuales no sabemos nada?

Interlocutor. — ¿No hay un momento en que el movimiento se acaba?

Vicente. — No.

Interlocutor. — ¿En que toda manifestación se acaba?

Vicente. — Tampoco se acaba nada, ni el propio cuerpo se acaba. Fijese usted, un cuerpo físico, y decimos, “*Se acaba el cuerpo físico*”. Si se tiene visión esotérica o si se observa detenidamente, se ve que desde el momento mismo de la muerte empieza un proceso, un movimiento de descomposición, lo cual es un movimiento, no ha quedado paralizado nada, hasta que no queda nada físico hay un movimiento, pero este movimiento también está en los éteres, también está en el plano astral, también está en el plano mental y también está en los planos búdico, átomico y monádico, la ley es un movimiento, si se paraliza el movimiento ya no hay vida, porque la vida es movimiento. La vida es movimiento, y la muerte es un movimiento desconocido, porque la muerte nos aterra, y como que la muerte nos aterra no vemos el movimiento de la muerte que es vida también. Es lo que decía Krishnamurti, “*El hombre que ama la vida no puede temer la muerte*”, porque concibe muerte y vida como un movimiento de liberación, en la muerte la liberación de las células y en la vida la liberación del hombre. Es decir, siempre estamos moviéndonos, y Uds. están atentos, están sentados, se están moviendo a grandes velocidades dentro de su conciencia, porque están escuchando atentamente, en virtud de este movimiento Uds. viven y son autoconscientes, y van alcanzando progresivamente las demás esferas de movimiento, porque todo es un movimiento en el Cosmos.

Leonor. — Bueno, yo estaba pensando en cuando se desintegra la materia de un cuerpo físico es una entrega a la materia universal, entonces, allí continúa también su movimiento, porque dentro del planeta verdaderamente hay la misma materia pasando por diferentes estados, entonces, nosotros cuando nos disolvemos, nos disolvemos dentro de la materia universal, por lo tanto, tampoco podemos decir verdaderamente que morimos, bajo este aspecto, pero, solamente es aquella unidad individual, aquella chispa, entonces, ¿tiene que haber una reconversión de esta materia para formar otro ser?

Vicente. — Decimos que hay un movimiento constante dentro de la vida y dentro de la forma, cuando todo el aliento vital de un cuerpo desaparece, va a un depósito universal, un depósito universal de energía donde está todo en movimiento, y este movimiento está por etapas, o por ciclos, o por niveles. Cuando nace una criatura, ¿de dónde coge la energía que produce a los cuerpos? De la madre, primero de la madre, del aliento universal de la madre, después de lo que le ofrezca la naturaleza, que es la conversión constante, o reconversión, de todo el proceso de la vida a través de la naturaleza. Por eso la naturaleza es nuestra madre, ¿por qué?, porque está reconvirtiendo constantemente y con toda su virginidad aquello que es la Gloria de Dios. Además, sabemos ocultamente que la materia y el espíritu son de la misma esencia, el espíritu es la materia llevada a su más alto grado de selectividad, y la materia es el aspecto espíritu llevado a su más gran densidad, pero todo es espíritu, todo es movimiento. Se manifiesta en forma de vida, porque no es la vida la antítesis de la muerte sino la antítesis del nacimiento, la vida está presente en su movimiento a través del nacimiento y a través de la muerte, como parte de un movimiento constante dentro de sí misma.

Interlocutor. — Entonces, si la materia es espíritu y el espíritu es materia, ¿el bien y el mal son la misma cosa?

Vicente. — Son grados. La luz y la oscuridad dentro del movimiento divino son la misma cosa, pero cuando existe más luz que oscuridad vemos la luz, y cuando la luz va siendo amortiguada no deja de ser luz. Las personas que han pasado muchos años en la oscuridad pueden ver perfectamente, ¿por qué?, porque dentro de la propia oscuridad hay luz, o cuando estamos mucho tiempo en un lugar oscuro, al cabo de cierto tiempo vemos perfectamente, ¿por qué?, porque nos hemos apoderado, en virtud de la luz que hay en nuestro interior, de la luz que hay dentro de las tinieblas. Claro, que es metafísico, y hay quien no aceptará que la oscuridad y la luz puedan ser la misma esencia, pero, ¿cómo se crea un universo sino a través de la polaridad, a través del destino, que es también un efecto de la polaridad?, del entreluzamiento de luces y sombras, hasta llegar a un momento en que hay una redención de la oscuridad por parte de la luz y, entonces, todo se transforma en luz, como la materia puede ser reabsorbida por el espíritu hasta convertirse en espiritual. Es la ley de la evolución, pero, como siempre hay partes oscuras que iluminar, sigue el proceso de la liberación. Quizá me van a tachar un poco de exuberante en los análisis, pero, el hecho de que exista el Universo es porque hay necesidad de expresión de una parte de oscuridad, y es al mismo tiempo, que Dios a través de aquel Universo y a través del proceso de redención convierte la oscuridad en luz, y cuando ha llegado a la consumación de la luz y ha adquirido el grado de un Logos Cósmico, por ejemplo, ¿qué sucede?, una pequeña parcela de sí mismo tiene necesidad de surgir de la luz porque hay oscuridad allí y, entonces, surge un Universo, iluminado por la intención del Logos o de Dios, y alumbrado también por la oscuridad de la materia. ¿Dónde afirmaríamos nosotros la voluntad si no existiese nada? De ahí la necesidad de que existan estas zonas de luz y zonas sombrías. ¿Qué sucede con el ángel y el demonio? Vamos al proceso psicológico anteriormente descrito, si nosotros somos realmente “Yo”, al propio tiempo somos el yo inferior y el Yo Superior, el yo malo y el Yo bueno, o el demonio y el ángel, ¿qué sucede, sin embargo?, a través de la luz del ángel podemos iluminar el demonio, hablo en términos psicológicos aplicados a nosotros mismos, no hablo nunca en términos místicos ni religiosos, es más fácil explicarlo así; entonces, llega el momento en que la tensión de la luz sobre las sombras redime a las sombras, es decir, utilizando el símil de la célula, dentro de la oscuridad habiendo luz, nuestro espíritu iluminado está agrandando la luz que hay en la oscuridad, hasta que llega un momento que por la infusión de ese espíritu, el Espíritu Santo, naturalmente, de la Revelación, está creando esta zona luminosa y, entonces, tenemos la liberación. Cuando existe un permanente equilibrio entre la luz y las sombras, el *Camino del Medio de Buda*. Entre los opuestos, entre el bien y el mal, ¿qué existe?, aquel que está por encima del bien y del mal que es el Yo. No sé si está explicado, pero, realmente, es algo que da mucho que pensar, y el darnos cuenta que nosotros somos los creadores del destino, y el destino será bueno o malo depende de nosotros, no depende de los Señores del Karma, porque hemos encontrado la cosa fácil, decir “*es mi karma*”. Claro, habiendo Cuatro Señores que se encargan de distribuir el destino yo me quedo al margen, y no es así, porque los Señores del Karma son los Señores de la Justicia y, entonces, los Señores de la Justicia obrarán sobre ti de acuerdo con lo que tú eres, con lo que tú haces, no con su justicia inexorable, entonces, ¡por favor!, no digamos “*es mi karma*”, digamos “*es mi culpa*”, y hay que mejorar esta culpa, o hay que mejorar mis condiciones, mi mente, mi emoción, mi cuerpo, debo mejorar todo esto. Ahí está el proceso, y para mí esto es práctico, es magia aplicada, es decir, la organización espiritual de la magia, considerando la magia como un proceso evolutivo de redención de la materia a través del espíritu.

Xavier Penelas. — ¿Existen fuerzas ciegas como tal, esotéricamente hablando, sin propósito, sin dirección?

Vicente. — Hay fuerzas ciegas dirigidas por inteligencias. Por ejemplo, cuando decimos “*la fuerza ciega y desatada de los elementos*”, ¿qué queremos significar?, que un rayo, un trueno, una inundación o el desbordamiento de un río, una tormenta marina, ¿son fuerzas ciegas?, no, no son fuerzas ciegas, las fuerzas ciegas son aquellas que no saben lo que hacen, pero las fuerzas que no saben lo que hacen están dirigidas por inteligencias angélicas. ¿Pueden Uds. imaginar desde el ángulo de la magia, que la luz es un misterio angélico, que el sonido es un misterio angélico, que el pensamiento es un misterio angélico, que la electricidad en sí es un misterio angélico, que el fuego, el aire, el agua y la tierra son misterios angélicos? Esto es, sin embargo, lo que se enseña en las primeras estancias dentro de la Escuela de Aprendizices, a distinguir las fuerzas ciegas de la naturaleza para que no te afecten, y ponerte en contacto con las fuerzas inteligentes que están controlando estas fuerzas ciegas, y este es el verdadero trabajo mágico. Empezamos por la *Voluntad de Ser*, continuamos con el *Propósito de Realizar* y, finalmente, aplicarnos la *Magia de las Costumbres*, es decir, aplicamos la técnica mágica de saber hacer las cosas de acuerdo con la Ley, esto es técnicamente organización de la magia. El Misterio se transforma en Sacramento, y el Sacramento en Liturgia, nosotros estamos haciendo Liturgia, y esta Liturgia exige una atención, porque si no existe atención en la Liturgia jamás podremos vislumbrar lo que es un Sacramento, y menos aún lo que es un Misterio. Entonces, de acuerdo con estas premisas de base, la mejor forma de vivir es realizar tan profundamente nuestra Liturgia personal, que a través del tiempo nos convirtamos todos y cada uno en la fuerza del Sacramento, y más adelante, cuando alcancemos la liberación espiritual, nos convirtamos en el Misterio de la propia Divinidad.

Xavier Penelas. — Yo creo que de todas maneras, el hecho de que la vida es constantemente un aprendizaje, de que la vida de hecho es el único maestro del cual nadie puede escaparse, esta atención hacia la vida nos hace también ser atentos en nuestros sueños, pasa que yo creo que podría ser

interesante que si de alguna manera tratáramos de ver qué lecciones hay en nuestros sueños, quizás también aprenderíamos a estar conscientes en los sueños. ¿Qué tipos de lecciones se nos presentan, hay dominio de los cuerpos, dominio de los elementos, que lecciones hay?

Vicente. — Hay muchas maneras de interpretar un sueño, y hay una clase de sueño, que no hemos mencionado, que es el sueño simbólico. El sueño simbólico puede contener una verdad aplicado a nuestra naturaleza psicológica, que se ha introducido en un vacío entre dos sueños y, naturalmente, supongamos que hemos tenido un contacto espiritual de alta trascendencia y no conozcamos a los intérpretes de aquella experiencia, hemos sido meros observadores, ¿qué pasará entonces? Si realmente esta visión ha calado hondo dentro de la autoconciencia a través de ese vacío entre dos grupos de sueños, entonces, aquello penetra en el campo conceptual del cerebro, pero, ¿qué pasa allí? Es una simbología, es un símbolo. Puede ser que me he encontrado inopinadamente ante una montaña muy alta y arriba alguien que me llamaba, que no veía la cara, es un símbolo, pero, ese símbolo quizá puede representar un estado de conciencia de síntesis, o que haya tenido contacto con un ser privilegiado que no forma parte del sueño. Por ejemplo, ¿cuántos de Uds. no han soñado siquiera alguna vez, no cuando iban a la escuela, que eso es normal, sino ya de adultos y mucho más, de que estaban en una cátedra, en un aula recibiendo enseñanza? Bien, cuando Uds. sueñan esto, ¿acaso no puede representar que han estado en el ashrama, que han sido semiconscientes del ashrama? Y esto todo el mundo lo hace, o ver un ser privilegiado, una persona de naturaleza mística soñará con Cristo y, naturalmente, ¿cómo verá a Cristo?, tal como le han enseñado de pequeño, a través de las estampitas, a través de los dibujos, a través de pinturas religiosas de todos los tiempos, ha creado una imagen dentro de su subconsciente, y si alguna vez tiene algún contacto, no con Cristo, porque esto es muy difícil, ¡eh!, sino con algún Maestro o un discípulo de gran elevación, aparecerá en su cerebro la idea, la imagen de aquel ser que nosotros hemos visto en las postalitas o en los cuadros religiosos, y diremos "*hemos visto a Cristo*", han visto una imagen distorsionada de algo que puede ser una realidad. Otra cosa, también, cuando soñamos, es lo mismo que cuando hacemos ideaciones sobre una persona, estoy seguro que todos Uds. tendrán una idea acerca de mí, y esta idea no será igual en todos Uds., quizá será completamente distinta en todos Uds. Entonces, cuando hablan del Sr. Beltrán o cuando piensan en el Sr. Beltrán, lo ven a través de la imagen que Uds. creen que es el Sr. Beltrán, ¿y es esto verdad? Ahí está el primer campo dentro del cual nosotros perdemos realmente este espíritu de síntesis, entramos en el campo de las imaginaciones, entonces, ¿qué sucede? Existe de todas las imágenes que Uds. han creado de mí, una imagen total en el plano mental o en el plano astral, otra cosa que se enseña en las escuelas de magia, de aprender a distinguir las realidades de las personas que son ficticias. Pues bien, suponiendo que Uds. hayan creado una imagen del Sr. Beltrán en este plano, no seré yo, será la imaginación o lo que Uds. piensan que soy yo. Así sucede con Cristo -y no voy a compararme ni mucho menos-, es decir solamente lo que hace el vulgo religioso en su totalidad, que todo el mundo ve a Cristo, y esto lo sabemos por los médium, que todo el mundo ve a Cristo o a Santa Teresa, porque son los que están más de moda, digamos, bien, ¿qué sucederá entonces?, que existe una imagen real que es el propio Cristo, y existe una figura deformada de Cristo que hemos creado entre todos nosotros, y rendimos culto a esta imagen, porque por nuestras propias limitaciones personales y psicológicas no podemos captar la verdadera naturaleza de Cristo. Así que vivimos de sueños y de imágenes, ¡siempre!, y esto atenta contra la ley de la magia. Así, ¿por qué se recomienda en magia la atención?, porque la atención hace surgir la conciencia de sus sueños, de sus imaginaciones, le hace crear algo nuevo, superior, le enfrenta a la realidad, primero, la realidad a sí mismo en relación con sus tres estructuras, física, emocional y mental, y después cuando vaya navegando por los mares infinitos, cuando haya alcanzado una iniciación capaz de elevarle por encima de los tres mundos, entonces, verá otras cosas que nosotros no podemos ver ni comprender, y ahí ya empieza el gran misterio de la búsqueda, que ha sido el trabajo de los aspirantes y discípulos de todos los tiempos, que no es ni más ni menos que salir de lo falso y entrar en lo real, y lo falso suele ser siempre la imaginación. La imaginación es la loca de la casa, como se dice en términos psiquiátricos. Llegará un momento en que realmente veremos la realidad cara a cara, porque nosotros no tendremos en nuestra mente ningún residuo del pasado, ninguna imaginación, ningún recuerdo del tipo que sea, que distorsione o deforme esta realidad que somos nosotros y, entonces, viene el proceso del autoconocimiento. El autoconocimiento es esto, la separatividad entre el Yo, como esencia autoconsciente creadora en relación con los vehículos, y también en relación con aquello que está más allá de sí mismo, pero que, sin embargo, hacia allí se siente conscientemente proyectado. Y aquí hay mucha tela que cortar, como vulgarmente se dice.

Xavier Penelas. — Perdona, quizás alguien se podría preguntar, entonces, que una vez muerto, su consciencia pasa a otro plano, digamos, el astral, y entonces allí teóricamente no tiene imaginación, ¿puede encontrarse con el Cristo o verá al Cristo o los Ángeles?

Vicente. — Claro, llega un momento en que Cristo se revela al individuo, ¿por qué no? Ver a Cristo cara a cara es el sueño de todos los místicos del mundo, pero, ¿qué es exactamente Cristo? Vamos a decir que Cristo es una entidad, yo siempre cuando hablo de Cristo digo que es el ser más perfecto en amor que ha venido a este mundo, entonces, es a fuerza de mucho amor que podemos reconocerlo, y finalmente poder hablar con él cara a cara. Entonces, hay que hablar de los misterios del cristianismo, de su Nacimiento en Belén, de su Bautismo en el Jordán, de la Transfiguración en el Monte Tabor, de la Crucifixión en el Gólgota, o de la Resurrección, porque todo son etapas, la lástima es que el cristianismo nunca ha desvelado este secreto, que son etapas que se están sucediendo dentro del ser humano. Por lo tanto, Cristo no es sólo una entidad, es un estado de conciencia psicológico, que hay que tratar de seguir atentamente hasta el fin. Cuando el persecutor y la cosa perseguida se encuentran, se produce un estallido de luz, esto es la liberación, si buscamos esto habrá que ascender a grandes alturas de comprensión, no de entusiasmo, de comprensión, de voluntad, y de síntesis, y afirmar siempre constantemente los poderes de la gracia. No hay más realidad, la verdadera magia es ésta, es la interpretación y la vivencia, no se puede vivir algo que ante todo no se interprete. Y, me pregunto si hemos interpretado realmente a Cristo, porque para conocerle, para reconocerle, falta interpretarlo, la interpretación de su enseñanza, por ejemplo, ¿la hemos interpretado correctamente? Históricamente hace 2.000 años que dejó su cuerpo aquí en la Tierra, ¿y dónde está el amor que sembró en los corazones?, ¿no hay guerras, no hay desastres, no hay hambre, miseria por doquier? No lo hemos interpretado, ¿verdad?, ¿cómo vamos a vivirle!, ¡esta es la cuestión!, es el "*Ser o No-ser*" de Shakespeare o Hamlet, ¡siempre existe este poder!, y si vamos constantemente en esta dirección de interpretar correctamente, lo cual no puede ser posible si no estamos muy atentos, porque el amor surge de la atención hacia los demás, no surge la atención hacia sí, hacia sí mismos, es el amor a los demás por la interpretación del corazón de los demás, entonces, en esta interpretación hay una vivencia de amor, solamente estamos capacitados, y es doloroso reconocerlo, amar a los que están a nuestro lado, a los familiares, a todos aquellos cuyo corazón se entrega al nuestro, ¿y los demás qué? Una guerra aquí es nefasta, si pasa en Abisinia es otra cosa, no nos atañe a nosotros, ¿verdad? No hemos interpretado a Cristo todavía entonces. Habrá que navegar más ágilmente por el océano de la comprensión.

Interlocutor. — Yo quería hacerle una observación, yo creo que Cristo, cuando se habla del dolor de Cristo, la agonía de Cristo no fueron esos tres días, sino la incompreensión del ser humano hacia Cristo, yo creo que su soledad fue el dolor verdadero de Cristo.

Vicente. — Bueno, seguramente fue así. Realmente, me acuerdo de una pregunta que se me hizo en Buenos Aires, precisamente hablando de Cristo: ¿Qué idea tiene Ud. del Cristo crucificado? ¿Se dan cuenta?, ¿y saben que contesté?, lo que contestaría a Uds. ahora si me lo preguntasen: ¡Que lo estamos crucificando constantemente nosotros!, y cuando Cristo en la cruz desaparezca de los altares se comprenderá mejor a Cristo. Es la imagen de la ignominia humana ver al Cristo crucificado, porque, ¿quién lo crucificó a Cristo sino nosotros?, ¿quién lo crucifica sino por nuestra falta de amor? Por los odios, las ambiciones, los criterios estrechos, los dogmas, las doctrinas incomprendidas, aunque nos llamemos esotéricos, y hablamos de que hay que ponerse en contacto con Cristo. Falta interpretar su obra, sus actos, comprender que nosotros somos una expresión psicológica de todos los pasos que atravesó históricamente en el mundo, nacemos, somos bautizados, no en el sentido de la iglesia, en el sentido interno, por la experiencia, por el agua de vida que vamos absorbiendo, nos transfiguramos en el Carmelo porque nosotros aprendemos a regenerar aquella tradición de los Reyes Magos, que son aquellos seres que están debajo de Cristo, cuando está Él con toda su gloria, entre Moisés y Elías, y están los tres discípulos dormidos, ¿qué significa?, que han sido dominados y controlados, que todas las ofrendas de los Reyes Magos quedaron consumadas, un cuerpo físico, un cuerpo astral y un cuerpo mental, *Nacimiento, Bautismo, Transfiguración*, y cuando llegamos aquí nos damos cuenta de que Cristo es la expresión psicológica de toda la humanidad. Hay que empezar a interpretarlo...

Las Expansiones de Conciencia **Barcelona, 12 de Marzo de 1986**

Vicente. — Vamos a reanudar nuestra eterna idea sobre Shamballa, este desconocido e impenetrable centro espiritual, el más profundo e integrador del planeta. No puede ser descrito, a veces, con aquellas palabras que salen del corazón porque todavía no hay el suficiente número de discípulos que respondan al corazón y, al propio tiempo, hay la dificultad de presentar intelectualmente un tema que por su profundidad y vastedad abarca el Cosmos Absoluto. Entonces, sólo tratando de utilizar la analogía, este principio hermético basado en el hecho de que "*igual es arriba que abajo, igual es abajo que arriba*", podríamos tratar de definir algunos de los hechos que están sucediendo en Shamballa -y que siendo Shamballa el centro inspirador de la energía del planeta- para poder expresar algunas de sus peculiaridades. Por ejemplo, ¿cómo se realizan en el planeta las expansiones de conciencia?, pero, ante todo,

¿qué es una expansión de conciencia? Cuando cualquier centro espiritual planetario, sea de la calidad, de la medida y proporción que sea, acoge dentro de sí el poder superior, tiende en virtud de su poder invocativo a ensanchar los límites de su propio condicionamiento. Todo cuanto existe posee un alma o conciencia, y cuando hablamos de expansión de conciencia estamos hablando de una relación que existe entre este centro de conciencia y el centro espiritual superior de donde emana. Tenemos los tres factores: la mónada o espíritu, tenemos el alma o conciencia, y tenemos una forma a través de la cual la mónada por intermedio del alma se manifiesta. Entonces, el aspecto expansión depende de la calidad invocativa de estos centros de conciencia al ensanchar su campo de visión, de perspectiva, al pasar más allá de las fronteras de lo que era antes, encontrarse con otras cualidades, con otras particularidades, con otros conocimientos, con otros sentimientos. A este centro hay que ensanchar constantemente los límites de aquello que técnicamente definimos el "círculo-no-se-pasa" de la conciencia. Pero cuando hablamos de Shamballa nos preguntaremos, ¿cuál es la expansión de conciencia de este centro trascendente? ¿Cómo se realiza? Ante todo hay que decir que una expansión de conciencia equivale a evolución; la evolución de la calidad que sea, sea cual sea su fuente de procedencia cósmica, particular, solar o planetaria, indica siempre este movimiento interminable de la evolución y, el cómo se realiza, partiendo de los grandes Logos Creadores que están manifestándose a través de centros definidos de conciencia. Por ejemplo, el Logos Cósmico dentro del cual está incorporado nuestro Universo posee un talismán o cetro de poder, mediante el cual y cíclicamente, está provocando expansiones de conciencia en todos y cada uno de los siete sistemas solares que constituyen su cuerpo de expresión. Será fácil de comprender examinando el ser humano, habida cuenta que existe esta analogía hermética. ¿Cómo se manifiesta el ser humano? A través de una energía causal que irrumpe en su campo anímico o de conciencia y se expresa a través de una forma definida, pero, ¿qué hay? El ser humano se expresa a través de siete centros de conciencia, esotéricamente llamados chacras. La analogía será perfecta siempre. Entonces, ¿cuáles son los chacras del Logos Cósmico? Cada uno de los siete sistemas solares. El sistema solar a su vez se manifiesta a través de siete chacras, y a estos chacras se les denomina ocultamente *Esquemas Planetarios*. ¿Qué sucede con el esquema planetario a cargo de un Logos dependiente del Logos Solar? Que se manifiesta a través de siete chacras, y estos chacras que son estados de conciencia, o expansiones de conciencia, o centros de conciencia, los llamamos ocultamente *Cadenas*. Una cadena es una entidad que depende del Logos Planetario, y este Logos de una cadena se manifiesta a través de siete planetas o siete globos que vienen a ser, en cierta manera, los chacras de la cadena de este Logos. A su vez estos planetas, cada uno de ellos, cada uno de los esquemas, se manifiesta a través de siete reinos de la naturaleza, y los reinos se manifiestan a través de siete especies principales, y a partir de aquí existe la gran diferenciación, que siendo también estados de conciencia están obligados a expandirse constantemente. El talismán que utiliza el Logos Solar es para vitalizar sus chacras; cíclicamente se está manifestando un chacra a través del talismán del Logos Cósmico. El Logos Solar a su vez, a través del talismán solar o del cetro solar, está produciendo expansiones de conciencia dentro de los esquemas planetarios que precisen ser estimulados. Cuando se realiza la expansión de conciencia en lo que llamamos nuestro pequeño planeta, vemos que el cetro del Logos Planetario enfocado sobre un talismán, que según se nos dice trajo Sanat Kumara desde Venus, está produciendo la integración o la expansión de conciencia en todos y cada uno de los Reinos de la Naturaleza. ¿Qué sucede con el Reino Humano que es el que más activa y preponderantemente debe atraer nuestra atención? Que se manifiesta a través de siete chacras, y estos chacras misteriosamente son almas conscientes, igual que el Logos de una cadena, el Logos de un planeta, se manifiesta a través de sus estados de conciencia, que podemos llamar razas humanas. Es decir, una raza humana dentro del 4º Reino de la Naturaleza, es un estado de conciencia del Logos Planetario a través de aquella raza, pasando fundamentalmente por un planeta Tierra, denso, dentro de una densidad inexplicable para nosotros, en lo que corresponde al propio Sanat Kumara, el Señor del Mundo, que utiliza unos vehículos constituidos de materia sutil, radiante, hasta el extremo de que es imposible percibirlo en su magna extensión y debemos acudir como siempre al apoyo de la analogía hermética. Todo esto se manifiesta siempre por transmisión de fuerza eléctrica. La electricidad constituye la fuerza viva del Espacio. El que comprenda el Espacio comprende íntegramente el Misterio de la Electricidad, porque es a través de los talismanes o de los cetros de poder, que se producen las expansiones de conciencia dentro de cualquier alma nacida dentro del ambiente de la naturaleza, sea cual sea el reino del que procede o donde realice su evolución, sea cual sea la especie dentro de un reino determinado, sea cual sea la unidad dentro de una especie. Todos están sujetos a expansión de conciencia y siempre se está llevando a cabo cíclicamente por la imposición del cetro de poder del Logos Planetario a través del Diamante Flamígero, que es el talismán viviente que corresponde utilizar en esta 4ª Ronda, a través de Sanat Kumara, sin contar el aspecto negativo o receptivo de la fuerza del Diamante Flamígero que es el Cetro del Bodhisattva, es decir, el cetro mediante el cual el Instructor del Mundo está creando el aura espiritual del planeta de acuerdo con la impresión que surge del 2º Rayo de Amor-Sabiduría. Entonces, si todo viene canalizado misteriosamente a través de los cetros y los cetros tienen una importancia vital, porque sin los cetros de poder no sería posible dinamizar los centros, los chacras. Por lo tanto, la idea de cetro no es una particularidad de nuestro pequeño planeta, sino que es un aspecto cósmico, es la utilización del poder transmisor mediante el cual fueron creados los mundos y los universos. Nosotros tenemos ante nuestra visión esotérica una cantidad de elementos mediante los cuales podemos expandir nuestra conciencia a extremos inusitados, incomprensibles, hasta llegar a aquello que esotéricamente llamamos *la Liberación*. ¿Qué es la liberación? Es la sucesión de estados de conciencia renovados. La Iniciación se realiza a través de cetros de poder: el Diamante Flamígero y el Cetro del Bodhisattva. Cuando se trata de las dos primeras iniciaciones o las dos primeras expansiones de conciencia mediante las cuales el ser humano se adueña y controla perfectamente su vehículo físico y su vehículo emocional, se utiliza el Cetro del Bodhisattva; y cuando va progresando la extensión del círculo-no-se-pasa de esta conciencia integrante, entonces, adviene la 3ª Iniciación, y esta 3ª Iniciación, por sus propias características, tiene que realizarse a través del Diamante Flamígero o el Cetro de Poder de Sanat Kumara, el Señor del Mundo. Es entonces cuando debe verse perfectamente ante la visión de los Grandes Observadores, si el iniciado puede resistir sin temblar y sin que sus vehículos queden destruidos la potencia ígnea del cetro en manos de Sanat Kumara, es decir, a través de la radiación ígnea del propio Sanat Kumara, y todo esto, sin embargo, no es solamente, como decía, una prerrogativa del ser humano al que se le aplica el Cetro durante el proceso de la Iniciación, sino que existe una utilización de los Cetros de Poder cuando tiene que crearse una raza, cuando hay que crear una nueva religión, cuando hay que crear una nueva civilización o cultura dentro de los pueblos de la Tierra, o cuando tengan que crearse naciones dentro de los continentes, ciudades, dentro de las naciones y pueblos dentro de las provincias; porque todas son expansiones de conciencia, y cuando hablamos de la conciencia de un país, cuando hablamos del espíritu nacional, estamos hablando de un germen latente de energía que fue vivificado a su debido tiempo por el Cetro de Poder del Señor del Mundo. ¿Y una raza? ¿Es que una raza viene al azar? ¿Cómo nacen, por ejemplo, las setas en el bosque? ¿Es algo realmente espiritual? Pues una nación no es más que un centro dentro de un continente, y hay siete grandes naciones en todos los continentes, y hay siete grandes ciudades dentro de las naciones, que son centros de conciencia de la entidad nacional que está dependiendo de la evolución del propio Señor del Mundo y que, por lo tanto, toda expansión de conciencia no es ni más ni menos que la expresión del sentido de la Ley, de la Ley que ha creado los mundos, de la Ley que crea los universos, las constelaciones, las galaxias y los sistemas de galaxias, hasta llegar a un punto impenetrable alrededor del cual todo el orbe está dando vueltas. Y, sin embargo, ¿qué hallaríamos si pudiera llegarse a este centro impenetrable donde jamás se podrá llegar? Encontraríamos un talismán, encontraríamos un cetro, pues a través de este cetro las energías del Espacio se comunican con la materia, no es posible reconciliar el Espacio y la materia sin pasar por esta fuerza del Cetro de Poder. ¿Y qué vemos en la naturaleza? La expansión de conciencia en el reino vegetal, por ejemplo, ¿acaso cuando nos pintan un hada no la pintan con la varita mágica? Mediante la varita mágica esta hada, o este elemental constructor, está reuniendo a su alrededor aquellos elementos dévicos mediante los cuales va a producir una expansión de conciencia en cualquier especie del reino vegetal. Lo mismo sucede con el reino animal y lo mismo sucede con el reino mineral, ¿cómo creen ustedes que se han creado las gemas, las piedras preciosas?, ó, ¿cómo creen ustedes que se ha producido el milagro de la radioactividad en el mundo mineral sino a través del talismán de Brahma, aquél que está escondido en el centro de la Tierra, y que técnica y esotéricamente llamamos el Fuego de Kundalini? Todo esto proviene de la misma fuente cósmica a la cual jamás se llegará; por lo tanto, toda expansión de conciencia se está verificando siempre a través de estos conductores eléctricos, porque la electricidad que conocemos, podríamos decir que es electricidad material, en comparación por ejemplo del fuego eléctrico o el Fuego de Fohat que vibra en los estadios puros hasta que encuentra un conductor apropiado para manifestarse, como es el caso de un Logos Cósmico que quiere transmitir energía a alguno o todos de sus siete Sistemas Solares. Lo mismo ocurre cuando el Logos de un Sistema Solar invoca del Espacio esta fuerza viva, la electricidad que necesita para crear un esquema o para crear un número de esquemas que constituyen, como les decía anteriormente, sus chacras de expresión. No es difícil comprender esotéricamente a Shamballa, solamente hay que practicar la analogía, darse cuenta de que como el ser humano, siendo un reflejo de la propia Divinidad, se está expresando a su propia manera, a la manera de Dios, de allí que se nos dice que somos hechos a su imagen y semejanza, lo cual es una verdad, porque el principio, la esencia, la Ley, es la misma. Y que, por lo tanto, todo cuanto estamos realizando en la vida de relación individual, familiar, social o internacional, es una expansión de conciencia utilizando las energías del Alma, que están en condiciones especiales para recibir la fuerza del cetro y, por lo tanto, la evolución de éste punto de vista, puede ser visto con mayor naturalidad, con una nueva lógica. Que existen seres humanos que se equivocan, aún teniendo los elementos precisos para convertirse en un creador, es lógico. Es la ley del tiempo, hasta aquí sólo hemos hablado de la ley del Espacio y de la transmisión de la fuerza del Espacio,

entonces, la relación —hablando en términos humanos como expansión de conciencia— es cómo y de qué manera nos adueñaremos del Espacio a partir del fenómeno del tiempo, porque el tiempo siempre es aquello que constituye una barrera para la conciencia. A mayor extensión del círculo-no-se-pasa, mayor expansión de conciencia. El tiempo dentro de la inmanencia del yo se ha adueñado de un aspecto particular del Espacio, hasta que llega un momento que es tan dilatada esta área o esta frontera impuesta a la conciencia por las leyes del tiempo, es tan dilatada su extensión que explota, estalla, entonces, se produce la liberación. ¿Van comprendiendo? La iniciación es abrir un círculo mayor del que tenemos actualmente, y a medida que se van realizando las iniciaciones en nuestra vida estamos penetrando en conciencia en estas áreas desconocidas donde vibra el espacio y el Fuego de Fohat, que acompaña siempre a la manifestación pura del Espacio. Y se producirá después la polaridad dentro de la esfera infranqueable de cada uno, y la conciencia que está encerrada dentro de estos límites impuestos por el tiempo, a medida que va equilibrándose está robando espacio al tiempo, está reduciendo el tiempo, lo está convirtiendo en espacio. Algo hay que decir sobre esto cuando descendiendo el Fuego de Fohat sobre los chacras del discípulo y cuando Kundalini está ascendiendo desde el centro Muladhara, desde el centro de la materia y se encuentran en determinado centro o chacra dentro del cuerpo energético del discípulo, se produce un estallido de luz, este estallido de luz solamente pueden averiguarlo los Grandes Observadores, porque es la extensión del chacra donde se ha producido este impacto de fuego eléctrico de la Divinidad. Pero cuando la fuerza de Fohat ha rebasado los centros inferiores y se refugia en el corazón, entonces sucede un hecho trascendente, una expansión de conciencia que para el ser humano constituye la obra más grande de su vida: Fohat que desciende a través de Ajna y a través del centro Laríngeo, Kundalini está ascendiendo desde los centros inferiores hasta alcanzar el corazón, en el momento en que la fuerza del espíritu (Fohat) y la fuerza de la materia (Kundalini) se encuentran en el corazón, se produce un estallido de luz que por sus repercusiones destruye el cuerpo causal, es la destrucción de un límite impuesto por las leyes del tiempo. ¿Y qué sucede después? Ya viene el proceso místico de la 5ª Iniciación que ha trascendido el cuerpo causal, redimido por completo, y se ha integrado en valores superiores, monádicos. Ya jamás el Adepto podrá ser un ser humano, aunque su ascendencia sea humana, se ha convertido en un Dios, un Dios que utiliza ahora para su expansión de conciencia la propia conciencia del Logos Planetario. Y a partir de aquí, ustedes vayan utilizando la analogía, y verán las próximas iniciaciones, como estamos introduciéndonos dentro de las áreas del Sistema Solar, siendo conscientes de estas áreas hasta convertirnos en aquello para lo cual hemos nacido, para convertirnos en Logos Creadores. Y ahora podemos extender las ideas a través de sus preguntas.

Interlocutor. — Has mencionado tres veces la palabra "jamás", yo creo que esotéricamente no tendríamos que ponernos límites —muy humildemente lo digo—, ninguna especie de frontera infranqueable, porque la entidad tiempo supongo dejará que esta entidad espacio, llegue un momento aunque sea hasta estas fuentes cósmicas, de las cuales, bueno, están tan lejanas actualmente, pero quizás dentro de algunos millones de eones seamos uno con el Padre.

Vicente. — Date cuenta que un centro de conciencia siempre está limitado sea cual sea su categoría. A medida que el alma se hace invocativa a la mónada, la mónada es la representación en nosotros del Logos Planetario, por lo tanto, si nos hacemos como Alma o como Yo Superior invocativos, entonces, la tendencia hacia y la respuesta de la mónada hace que esto vaya aumentando constantemente, no digo que jamás, pero, el tiempo, ¿qué es el tiempo?, el tiempo no es esto, esto es espacio, el tiempo es todo esto: lo que estamos conteniendo y reteniendo. Por lo tanto, todo cuanto estamos reteniendo dentro de nosotros y que constituye los recuerdos, los pensamientos, los deseos, está dentro y a esto se le llama círculo-no-se-pasa o las fronteras no se pasan, porque no podemos ir más allá. ¿Podemos ir más allá de la propia medida? ¿Podemos ser algo más de lo que permite nuestra pequeña mente? Esta es la razón por la cual estamos tratando de expandir constantemente nuestra conciencia, pasar de estados de conciencia a estados de conciencia superiores, porque es una mecánica en el Universo: la expansión. Cuando termine el Mahamanvántara solar pasará un tiempo prudencial de Pralaya o de descanso en el espacio donde se va, y después volverá a renacer con todo su equipo del pasado, más lo que tiene en perspectiva para el futuro y esto constituirá el centro de conciencia del presente con el cual el Logos tendrá que trabajar, pero, analizado por los Grandes Rishis o por los Grandes Creadores Cósmicos se verá que el primer Universo es inferior en extensión al segundo, y que el segundo será inferior al tercero, porque nuestro Logos Solar se manifiesta a través de universos, como nosotros utilizamos cuerpos. La conciencia va creciendo a medida que el Logos se va adueñando del Espacio, llegará el momento en que el Logos sea todo Espacio en oposición al tiempo que constituye el karma, que constituye la forma, que constituye los vehículos, mientras que no quede nada del Logos, sería la muerte de la evolución. Por lo tanto, la expansión de conciencia jamás podrá paralizarse, es una abrir y cerrar y romper, y constantemente lo estamos haciendo. En la próxima encarnación, si ustedes aceptan la idea de la encarnación ustedes poseerán más cualidades, más aptitudes, pues contarán con más experiencia, su círculo-no-se-pasa será mucho más ancho que la encarnación pasada, esa es la Ley. La perfección, tengo el interés en remarcar, no es una meta fija como la liberación, la liberación tampoco es una meta fija sino que cuando llegas a aquello que llamabas la meta, ves otra meta más extensa y hay que empezar de nuevo hacia allá. Entonces, ¿por qué todas las expansiones de conciencia, dónde nos van a conducir? A glorias cada vez más excelsas, a estados de conciencia cada vez más sublimes, a estados de paz que ahora nos parecerían sueños, remotos sueños, esta es la evolución. La evolución jamás se paralizará, vendrán nuevos mundos y se extinguirán los viejos, nuestros cuerpos, los de todos desaparecerán cíclicamente cuando el momento sea llegado; pero, la conciencia, aquello que da vida a todo, esto continuará marchando hacia adentro y hacia arriba adquiriendo cada vez más sutiles cuerpos de expresión, y siendo cada vez más sensible a realidades superiores. Esta es la Ley.

Interlocutor. — La comparación de los chacras como centros de conciencia, bueno, yo pregunto, hoy se emplea en medicina la acupuntura en estos chacras, ¿no se puede producir un desequilibrio al poner las agujas en los puntitos?

Vicente. — Eso depende de la persona que esté utilizando este método de la acupuntura.

Interlocutor. — Porque yo conozco una persona que le han hecho esta medicina, y se ve que no era muy experto este señor, y lo que hizo fue desequilibrarlo por una temporada bastante prolongada.

Vicente. — Pues claro, esto sucede con personas que no tienen la capacidad, que no saben quizás nada de los centros, y un acupuntor debe saber no solamente los centros o chacras, sino las ramificaciones chábricas, tiene que conocer al detalle, digo al detalle porque es necesario, los nadis, la contraparte del sistema nervioso, porque si no conoce los nadis tampoco conocerá cómo se expresan a través del sistema nervioso. Los nadis son la contraparte sutil, enlazando los chacras entre sí, y a medida que los nadis se van purificando, a través de la purificación del sistema nervioso, entonces, afluye más energía a los chacras, y no es necesario ningún acupuntor en este caso. Cuando vamos a un acupuntor estamos demostrando que no sabemos qué hacer con nuestros chacras y que, por lo tanto, necesitamos siempre del apoyo de alguien que nos ayude. Si todo el mundo supiese la relación que existe entre los nadis, el sistema nervioso y los chacras, sabiendo anticipadamente el valor de cada uno como calidad o como tipo de rayo, no habría médicos, no habría acupuntores y lo siento por los médicos, pero, tarde o temprano tendrá que llegar el ser humano a esta condición de valerse a sí mismo, no sólo física sino también psicológicamente.

Interlocutor. — Esotéricamente, la conciencia y la inconsciencia, ¿qué sentido tienen?

Vicente. — Cuando se habla del inconsciente se analiza la mente, los tres estados de mente. La mente —vamos a hacer un símil— tiene tres estados: la inferior es subconsciente, el central es consciente y el de arriba o superior es supraconsciente. Ahora usted, previendo que el consciente es el que utilizamos en virtud de nuestra propia disposición psicológica, constantemente, que se llama también conciencia de vigilia, a través de este consciente tendremos que descubrir —algo que no hacemos— nuestro enlace con la subconsciencia racial a través de la mente subconsciente, y también tendríamos que saber la manera de establecer contacto con el supraconsciente. En términos de Alma, la conciencia es lo mismo, un aspecto del Alma es supraconsciencia, la normal que conocemos más habitualmente es la conciencia y existe la subconsciencia que no solamente se manifiesta a través del subconsciente, sino a través de los deseos y a través de los instintos. ¿Qué sucede entonces?, ¿qué es lo que podemos hacer? Primero, hay que estar muy conscientes de lo consciente. Y, ¿cuál es el consciente? ¿No será esto? Si estamos conscientes ahora seremos conscientes de lo supraconsciente, porque realmente el "eterno ahora" está en la supraconsciencia, y en términos mentales en el supraconsciente. Pero, ¿cuándo se produce el contacto con el eterno ahora? Cuando ahora, en el presente, estamos atentos, y siempre pararemos en lo mismo. No podemos estar atentos al pasado porque entonces esto queda desvirtuado, tampoco interesa el futuro que es el miedo de maya, la esperanza o el ¿qué sucederá? El presente, sin embargo, tiene una importancia tan real, tan trascendente, que si estamos atentos ahora nos liberamos del peso muerto del pasado, que es la subconsciencia, con todos sus recuerdos y sus cargas hereditarias y también con sus cualidades. Todo está aquí dentro, pero en la expresión del eterno ahora en el presente se halla la paz, la vinculación con aquel centro de conciencia planetario que siempre está en movimiento y es la Vida del Logos Planetario, del cual somos células conscientes o más o menos conscientes.

Interlocutor. — Yo te quería preguntar sobre la autoconsciencia.

Vicente. — La autoconsciencia es esto, porque no somos autoconcientes, somos siempre concientes.

Interlocutor. — ¿Es un nivel dentro del nivel medio, o sea, de la conciencia vigílica?

Vicente. – Hay que utilizar palabras, ¿verdad? Pero, todo esto, todo este nivel es conciencia, la autoconciencia es esto, pero la autoconciencia de sí trae como consecuencia la conciencia de los demás. La conciencia en el tiempo, ¿qué hace? Nos ata a los demás y al pasado. Por tanto, hay que ser muy cautos y muy prevenidos cuando utilicemos términos como conciencia, subconciencia, trascendencia, supraconciencia, para ver dónde estamos realmente situados, para no equivocarnos, porque en el nivel de conciencia y a través del inconsciente colectivo de la humanidad estamos constantemente atados al pasar de la materia, porque nuestro pasado es material, un recuerdo es material, un deseo es material, todo cuanto realiza la conciencia por separarse de esta conciencia material que llamamos subconciencia y en términos mentales subconsciente, vamos ascendiendo hacia arriba y en este ascender hacia arriba viene el desarrollo de los centros, la expansión de conciencia. Porque nosotros no nos damos cuenta, pero de la misma manera, como decía anteriormente, que una cadena está regida por un Logos, como está regido por un Logos un planeta determinado, un globo dentro de la cadena, y que hay un movimiento de relación entre el planeta y la cadena, a través de las rondas y que estas rondas podrían ser etapas cíclicas del planeta alrededor de este cuerpo universal que está regido por un Logos de cadena, un Logos Cadenario. Entonces utilicemos la analogía, ¿cuándo se producirá un estado de conciencia perfecto o una expansión de conciencia? Primero, cuando nos demos cuenta de que todo cuanto estamos tratando de expresar es a través de entidades. Una chacra es una entidad, el corazón es una entidad, el cerebro es una entidad y nosotros somos una entidad superior dentro de su contexto de conciencia que está desarrollando todo este proceso de expansión de conciencia, a través de los chacras, a través del desarrollo de las glándulas endocrinas, a través del sistema sanguíneo, a través del sistema nervioso, utilizando como fuerza impulsora aquel cetro interno que es la voluntad del hombre, mediante la cual se pone en contacto con todo el proceso que llamamos exteriorización de la fuerza, de la energía, del Espacio a través del Cetro del Señor del Mundo, o a través del Cetro del Bodhisattva. Y así vamos avanzando, revelando cada vez más por estas zonas desconocidas del Espacio, nos estamos separando del tiempo. Siempre les estoy dando a ustedes una clave, por si ustedes pueden o quieran utilizarla, y es el procurar estar siempre con la máxima atención en todo cuanto estén realizando, porque es la única manera, estando muy atentos en lo que pasa aquí y ahora, de desarrollar una expansión de conciencia que produzca un acercamiento al eterno ahora de la conciencia de Dios. Es fácil de comprender, ya sé que es difícil de realizar, pero son las tareas que exigen un gran esfuerzo las que valen, y la atención precisa de un gran esfuerzo, no digo que sea una disciplina, siempre hago la comparación del esfuerzo por estar atento a esta condición inmaculada del hombre, que lo convierte en un ser excepcionalmente social. Es un deber social estar atentos a lo que pasa, a los demás, no podemos quedar rezagados dentro de este esplendente fluir de fuerzas y de energías que nos llevan más allá de nosotros mismos.

Interlocutor. – Quisiera decir únicamente, bueno, decir lo mismo quizás con dos palabras diferentes, que la conciencia es la incapacidad de nuestro cerebro físico de tomar, por decirlo así, más porción de esto de arriba y esto de abajo, pero que se va adquiriendo indudablemente con cada iniciación. La pregunta que quiero hacer es: Has dicho "poder invocativo de Shamballa" ¿para qué necesita Shamballa ser invocativo si nosotros no podemos aguantar un poquito más de energía?

Vicente. – ¿Por qué precisas tú ser invocativo y no Shamballa? Es que estamos utilizando la ley de analogía. Ahora bien, la invocación del reino animal trae como consecuencia una respuesta del Logos Planetario y, entonces, se produce el hecho por todos conocidos de la individualización del ser animal o del hombre-animal. La invocación de estas fuerzas del Logos Planetario y del hombre-animal que evolucionaba en la 5ª Subraza de la Raza Lemur (la 39), trajo como consecuencia la venida de los Ángeles Solares, todo se produce por invocación. Invocación es una palabra, es atracción de fuerzas para mejorar el rendimiento psicológico de nuestra vida, y esa es una Ley, no sólo del hombre sino de todo el Cosmos. Por lo tanto, sólo hay que estar atentos para comprenderlo, es tan fácil, utilizando la analogía no podemos jamás equivocarnos, no hay problemas de conocimiento, quizás habrá problemas de adaptación al conocimiento, esto sí, pero problemas de conocimiento jamás, sabiendo que "igual es arriba que abajo y que igual es abajo que arriba" Por lo tanto, –y voy a terminar– solamente hay que hacer algo en nuestra vida, procurar expandir constantemente nuestra conciencia y crear vórtices de energía dentro de nosotros que produzcan a su debido tiempo el despertar de todo compuesto orgánico, físico, etérico, astral y mental, mediante el cual fuerzas inferiores, pero que están a nuestro cargo, están realizando su propia evolución. Una célula también es invocativa y exige de nosotros la atención, y si no estamos atentos a nosotros mismos y a los demás, jamás estaremos atentos al poder invocativo de una célula. Y, sin embargo, solamente la respuesta del yo al poder invocativo de una célula produce dentro de esta célula el despertar que un día la hará autoconsciente como nosotros. ¡Muchas gracias!

Creación de las Razas y las Religiones

Barcelona, 23 de Abril de 1986

Vicente. – Como ustedes habrán podido apreciar en todas estas charlas acerca de Shamballa, es muy difícil llegar a penetrar su absoluto significado; solamente podemos tratar de profundizar en las áreas superficiales, extendiendo lo más posible todo cuanto hayamos aprendido acerca de este gran centro espiritual a través de los estudios esotéricos que todos y cada uno de nosotros hayamos realizado. Sin embargo, si ustedes están atentos a esta charla se darán cuenta de que existe realmente un misterio a profundizar con respecto a Shamballa, "el Centro en donde la Voluntad de Dios es conocida", tal como rezan los estudios esotéricos de todos los tiempos. Digo esto porque a las personas que vienen por primera vez a escuchar algunas de estas charlas, pueden sentir la impresión de que se está hablando de algo muy vago y nebuloso que no llega a penetrar nuestro entendimiento, esto es porque desde un principio se ha seguido como norma el explicar el aspecto más asequible al entendimiento humano, a nuestro intelecto, y después se ha ido profundizando hasta alcanzar ciertas áreas en donde el mero intelecto no sirve, y hay que utilizar otro aspecto mental superior. Les invito a estar muy atentos porque la atención despierta la intuición, no es leer mucho, tratar de ser específicos en nuestros conocimientos más o menos esotéricos, se trata de estar siempre en el centro de la cuestión, y la cuestión no está en el libro, está en lo que está sucediendo constantemente dentro y fuera de nosotros. A nuestro inmediato alrededor se está gestando el misterio, y este misterio es el misterio de la vida, puede que alguien le llame el misterio del karma, no importa, es el misterio de la vida, y todo misterio de la vida en nuestro planeta surge del centro espiritual de Shamballa. Bien, vamos a continuar después de esta breve introducción. Cuando dijimos anteriormente, recordarán ustedes que hablamos de lo que es una expansión de conciencia cuando estamos hablando dentro de los límites de nuestro planeta, seguramente que todos los universos y todas las constelaciones y todos los sistemas galácticos están siguiendo idénticas leyes y principios, sin embargo, cuanto se está hablando aquí no solamente acerca de Shamballa, sino acerca de cualquier tema esotérico que tiene que ver con los ciclos de la evolución, son idénticos aparentemente por doquier, es decir, solamente hay algo, que existe el misterio de los Rayos, así que todo cuanto hablamos aquí esotéricamente, por más que la elevación de la mente nos lleve a regiones mentales superiores, siempre estaremos moviéndonos alrededor de este centro misterioso de amor que es el 2º Rayo que da vida a nuestro universo. Quizás las mismas leyes y principios que rigen a este Sistema Solar estarán en otras partes de los distintos universos que pueblan el cosmos; sin embargo, quizá la expresión de un Universo de 1º Rayo será muy distinta a la expresión que manejamos los hombres de la Tierra utilizando el 2º Rayo para expresar el Verbo. Bien, una expansión de conciencia indica siempre la evolución. La evolución del universo, del planeta, del hombre, y del átomo, se basa siempre en una expansión de conciencia, y esta expansión tiene que ver con el misterio de la vida que estamos tratando de desarrollar mes tras mes cuando hablamos de Shamballa. Quedamos que la evolución y la expansión de conciencia, cuando lo ciframos a nuestro universo particular y por tanto a nuestro Esquema planetario, era con respecto a la evolución de los planos del Sistema, o a las esferas de Shamballa, o a los reinos que surgen de todos y cada uno de los planos de la naturaleza, y dentro de estos reinos las especies principales, vegetales, animales, minerales y humanas, que están haciendo conjuntamente su evolución. Quisiera circunscribir la evolución o la expansión de conciencia al 4º Reino, el 4º Reino es la Humanidad, somos nosotros; por lo tanto, si analizamos lo que es una expansión de conciencia en el 4º Reino, veremos primero que hay una expansión de conciencia proveniente de los altos lugares del Sistema Solar que podemos llamar una raza. Viene después una expansión de conciencia que llamamos religión, otra la llamamos organización social de los pueblos de la Tierra, y hablamos entonces de lo que es la cultura y la civilización histórica de los pueblos, que van siguiendo a través de este ciclo evolutivo y de esta expansión de conciencia todo cuanto podemos entrever utilizando la clarividencia superior o utilizando en nuestro caso el discernimiento claro. Entonces, cuando se habla de una expansión de conciencia que tiene como consecuencia la aparición de una nueva raza, ¿cómo se realiza?, ¿cómo podemos imaginar que se realiza esta expansión de conciencia que tiene como objetivo la creación de una Raza-raíz? Intervienen varios factores de tipo iniciático; una raza cuando surge es una iniciación que recibe nuestro Logos Planetario, y cada raza está, como ustedes saben, llevada a su cumplimiento por una elevada entidad que esotéricamente llamamos el *Manú de la Raza*. Entonces, tenemos que cuando surge una raza, hay la voluntad del Logos Planetario, porque está sucediendo todo esto dentro de su Esquema planetario, hay después la intención, la respuesta de Sanat Kumara, el Señor del Mundo, a esta fuerza de la aspiración, o del deseo, o de la voluntad del Logos Planetario. ¿Y entonces qué sucede? Sucede que hay que utilizar como siempre el Cetro de Poder, el Diamante Flamígero, como es llamado en términos ocultos. ¿Y qué sucede después? Primero, que el Manú de la Raza tiene que visualizar internamente el arquetipo que corresponde a esta raza, y esto lo hace contemplando serenamente expectante el primer subplano del plano mental, donde está el arquetipo de la raza que tiene que aparecer en la Tierra, y lo hace utilizando un sistema de meditación completamente desconocido por los hombres de la Tierra. Estamos solamente divagando en comparación con estas

gigantescas entidades que utilizan el espacio vital del universo como nosotros utilizamos nuestro ambiente social. Entonces, hay una expansión de conciencia dentro del Manú, y el Manú está delegando su fuerza a todos aquellos elementos del 1^{er} Rayo, que es el Rayo del Manú, que han de contribuir al establecimiento de esta nueva Raza. Sucede que el arquetipo está entonces vivificado en substancia etérica de alta calidad, y esta substancia etérica de alta calidad está progresando hasta constituir algo definido que puede servir de matriz para los devas, y los devas se encargan entonces de materializar, utilizando el éter como substancia primordial, acumulando sobre este arquetipo en los planos etéricos, y constituyendo una entidad que puede ser visualizada por los Grandes Adeptos de la Gran Fraternidad. Después, a medida que va progresando el Cetro de Poder encima del Manú, y el Manú delegando las funciones más materiales, por decirlo de alguna manera, al Maestro Morya, su gran discípulo, va introduciendo energía cada vez más potente, más solidificada, hasta crear algo visible para todos los Adeptos de la Fraternidad, entonces viene la instauración de esta Raza. ¿Cómo sucede esto? Lógicamente, una raza que ha descendido de los planos mentales como arquetipo hasta llegar a los planos etéricos, tiene que ser llevado adelante por una energía de solidificación, una energía de substanciación, y seguir el mismo proceso de concepción y de nacimiento que sigue el ser humano en su relación hombre y mujer. Se trata de crear dos tipos, dos Iniciados se encargan de representarlo en la Tierra, que después de embeberse -así lo dice *el Libro de los Iniciados*- de la energía del arquetipo que tiene que ser materializado, cada cual absorbe del arquetipo una cualidad, y un Iniciado absorbe la cualidad que llamamos positiva y otro Iniciado absorbe la cualidad que llamamos negativa, y encarnan ambos como hombre y mujer. Y lo mismo, el mismo proceso que existe en los seres humanos al crear un hijo, lo hacen los Grandes Señores de la Raza para crear hijos que serán los hijos de la Nueva Raza. Naturalmente, esto debe ser comprendido utilizando, no la imaginación, sino la intuición, porque comprender cómo de los *Altos Lugares del Sistema*, donde se agitan gozosamente los grandes arquetipos de todas las cosas, entresacar el arquetipo que corresponde, por ejemplo, a la 6^a Raza, sabiendo que estamos ahora solamente en la 5^a Raza, se ve el progreso que va siguiendo la evolución cíclica a través de sus departamentos que llamamos de la Raza, o de la Política, porque precisamente la Raza se lleva adelante siempre por impulso de la política de los pueblos, que es la Política del Señor del Mundo a través de los pueblos, y cada política de los pueblos tiene que ver con una Raza. La democracia, por ejemplo, de la cual tanto se habla, y que tan poco se conoce, fue el principio de un arquetipo racial que se está manifestando a través del Departamento del Manú y siguiendo las impresiones del 1^{er} Rayo. Cuando dos Iniciados, llevando uno la cualidad positiva y el otro la cualidad negativa, se unen en el plano físico constituyen un arquetipo, un arquetipo que se juntará con los hijos de los hombres, y se va extendiendo, y el poder primario se va extinguiendo, pero llegará el momento en que encarnarán dentro de esta Raza otros Iniciados para mantener la pureza del arquetipo. Y así a través del tiempo se van creando las razas, las subrazas y todas las ramificaciones de razas que constituyen la étnica de los pueblos de la Tierra. Esto es en síntesis lo que representa la creación de una raza. Pero, se nos dice ocultamente, y así lo asegura la analogía, que no se puede trabajar dentro de una raza si no existe dentro de esta raza un principio espiritual que la ilumine. No se trata de absorber del ambiente cósmico los conceptos moleculares que están de acuerdo con la raza, sino que hay que tener en cuenta la perpetuación de la raza a través del tiempo siguiendo la línea espiritual, y entonces surge la necesidad de las religiones. A cada gran Raza-raíz le corresponde una gran Religión; y a cada subraza dentro de una Raza-raíz, le corresponde una sub-religión. Y así las ramificaciones de raza tienen que ver con las sectas, creencias innumerables que existen en la Tierra, buscando todas la misma cosa, buscando el principio Único, buscando la Verdad, buscando a Dios. Y entonces existe, no analógicamente, sino que la raza tiene que haber andado bastante dentro del sistema físico, antes que se pueda implantar la religión que le corresponde, y entonces sucede otra iniciación, la iniciación que da vida a una religión, y esta religión siempre se lleva a cabo a través de aquello que técnicamente llamamos *La Doctrina de los Avatares*. Los Avatares son seres superiores, ya sean procedentes del ambiente cósmico, del ambiente solar o de dentro del propio esquema planetario; pero tiene que ver con las necesidades de cada raza, y cada raza tiene su propia religión, y cada subraza cíclicamente también absorbe del cosmos aquella sub-religión que le corresponde por ley evolutiva, por ley cíclica. Y aquí interviene otro de los grandes señores de los departamentos de la Tierra, porque de la misma manera que la creación de una raza o de la política de los pueblos pertenece a un Manú de la Raza, al primero de los Grandes Kumaras encarnados aquí en el plano mental, tenemos entonces que la parte espiritual corresponde al Bodhisattva, es decir, al Instructor del Mundo. Y el Instructor del Mundo de la Era de Piscis y el que corresponde, según se nos dice, a la Era de Acuario, es aquella entidad que en occidente llamamos el Cristo. Cristo es la representación del Instructor del Mundo, y dicen que va a reaparecer para crear la nueva religión mundial, coincidiendo con la aparición de una 6^a Subraza de la 5^a Raza, preparando todo este concepto, este aspecto, la 6^a Raza con la nueva religión que desconocemos por completo, como desconocemos por completo la tipología o la étnica de las razas del futuro. Estamos siguiendo un proceso eminentemente cíclico que nada puede detener, son las leyes del espacio, son las leyes de la evolución. Entonces, de la misma manera que el Señor del Mundo aplica el Cetro de Poder, el Diamante Flamígero sobre el Manú para crear una raza, igualmente lo aplica sobre el Cetro del Bodhisattva para crear una nueva religión mundial, y esta nueva religión mundial encarnará siempre entre los grandes discípulos del Bodhisattva, los grandes discípulos del Instructor del Mundo, o cuando sea preciso, como fue preciso en la inauguración de la Era de Piscis o de la Era de Acuario, será el propio Cristo el Avatar, el propio Instructor del Mundo el que aparecerá en medio de la humanidad, y va a estar en medio de nosotros, correspondiente siempre a la era cíclica que nos ha tocado vivir, unas eras como ustedes verán muy difíciles, muy tormentosas, porque en este ciclo, correspondiendo con la 4^a Cadena, con el 4^o Esquema, con el 4^o Planeta que es la Tierra y con la 4^a Ronda de la Tierra dentro de la 4^a Cadena, existe algo que llega a nosotros casi por inducción, casi por lógica, ¿qué es?, que nuestro Logos Planetario está recibiendo o está siguiendo actualmente aquellas grandes crisis que llevan a la 4^a Iniciación Cósmica. Esto naturalmente está más allá de nuestros conceptos intelectuales, por esto les digo que hay que captarlo por intuición, pero si se sigue la analogía se verá claro el proceso, porque realmente cuando existen tantas coincidencias, ya no son coincidencias fortuitas, sino que es la ley cíclica que se está manifestando en un momento dado de la evolución de la Tierra, de nuestro planeta. Naturalmente, hay grandes y misteriosas entidades que colaboran con el Cristo en la expansión de una religión mundial. Tenemos, por ejemplo, el Buda, que precisamente estamos en el momento cíclico en que Él aparece nuevamente en la Tierra para dar su bendición, que es el que ayuda a Su hermano el Cristo siempre en la manifestación de un proceso místico que tiene que llevar adelante el proceso de la evolución dentro de un Cáliz más profundo, más limpio, más suave para toda la humanidad. De la misma manera que hay los substanciadores del éter, estos devas que crean las razas, sabiendo que una raza es el Cáliz que tiene contener el Verbo de Revelación que viene como una religión, se echará de ver muy claramente que el Manú que crea las razas crea el Cáliz que debe contener todo Verbo, siendo el Instructor del Mundo el Verbo de Revelación, ya sea Él o su delegado en funciones que puede ser cualquier iniciado capacitado para serlo. Es el Verbo de Revelación, la Palabra Santa, es decir, el Espíritu de Dios introducido en el Cáliz de las cosas, que es, digamos, la raza. Y ya, extendiendo esta acumulación de fuerzas, esta acumulación de energías que crean expansiones de conciencia en la Tierra, tenemos otra gran entidad, que nosotros definimos esotéricamente *el Señor Mahachohan*. El Señor Mahachohan se le define también como *el Señor de la Civilización*. Este Gran Señor, según se nos dice, es el que tiene más tareas a su cargo, porque tiene que llevar la religión y las razas a su cumplimiento a través de la cultura, a través del movimiento incesante de la evolución que tiene que ver con los descubrimientos científicos, que tiene que ver con el arte, que tiene que ver con la religión experimentada, que es el 6^a Rayo en funciones en la Tierra, que tiene que ver con el descubrimiento de todo cuanto existe en el Cosmos a través de este sentido mental de los hombres, cuya expresión normal, si se puede llamar normal al hombre actual, es el discernimiento claro, que utiliza la analogía para llevar adelante el proceso de la civilización de los pueblos. Y entonces existe también una ceremonia mística, en la cual el Señor del Mundo encima del Señor Mahachohan, aplicando el poder del Diamante Flamígero, elige las condiciones para crear una cultura determinada en un pueblo determinado de la Tierra. Allí donde la Jerarquía, la Gran Fraternidad, o el Señor de Shamballa, ve luz, allí introduce el misterio de la iniciación a través del Cetro de Poder, y a través de un gran exponente de la fuerza espiritual, como puede ser el Manú de la Raza, el Señor Bodhisattva de una religión, o bien el Señor Mahachohan que es el Señor de la Civilización de la Tierra. Y así tenemos un conjunto de Departamentos trabajando conjuntamente para llevar adelante un proceso que tiene que ver con la expansión de conciencia del propio Logos Planetario, porque todo esto está sucediendo dentro de su cuerpo de expresión, dentro de su chakra, dentro de su centro de expansión cíclica. Y todo esto, si vamos siendo conscientes del trabajo que realiza el Señor de Shamballa, es tan importante que sea comprendido que nos va a hacer santos en el sentido más ético de la palabra, en el sentido de la cordialidad de relaciones, en el sentido más lógico y al propio tiempo más místico para comprender el programa místico de la evolución, y lo que podemos hacer dentro de la propia evolución de este gran contenido místico para llevar adelante los planes de la Jerarquía o de Sanat Kumara. Al aplicar el Señor del Mundo el Diamante Flamígero sobre el Mahachohan, sobre la obra del Mahachohan en cualquier lugar de la Tierra, mueve siempre cinco clases de energías, o cinco Rayos, porque el Señor Mahachohan se le llama *el Señor de la Quintuple Energía*, porque está utilizando la energía del 3^o Rayo, del 4^o, del 5^o, del 6^o y del 7^o. Esto quiere significar que el Señor Mahachohan rige además de su propio departamento, otros cuatro departamentos que son adscriptos a su propia obra, a su propio trabajo. Y tenemos entonces que se manifiesta a través del aspecto mental que lleva a cabo el 3^o Rayo a través del Maestro Veneciano; lleva también el proceso de trabajo a través del 4^o Rayo del Arte, de la Belleza y de la Armonía, que lleva adelante el Gran Adepto Maestro Serapis, con la cantidad increíble de ángeles que corresponde en cada ciclo y en cada Rayo, y en cada momento de la evolución.

Tenemos también el Rayo de la Ciencia, adscrito a la obra del Mahachohan, llevada adelante a través del Chohan de 5º Rayo, el Señor Hilarión. Tenemos además el Rayo que lleva adelante el Maestro del 6º Rayo de la Devoción a un ideal, el orden, el cumplimiento de la parte espiritual del 2º Rayo a través del 6º. Y tenemos la obra actual del Maestro Jesús, que es el que tiene que surgir triunfante de todas las iglesias del mundo cuando hayan adquirido la verdadera unidad espiritual, cuando no exista diferenciaciones entre las religiones. Y, finalmente, tenemos la obra del 7º Rayo, la obra de la magia organizada llevada adelante por el Maestro Conde de Saint Germain, que es el que tiene la misión, a través del 3º Rayo del Mahachohan, de cumplimentar en la Tierra las ordenes sagradas del 1º Rayo a través del propio Señor del Mundo. Como verán, es un proceso conjunto, que para llegar a conocerlo hay que estar muy atentos, porque todos nosotros, sin distinción, pertenecemos a algún tipo de Rayo, pertenecemos, sin darnos cuenta, o estamos siendo preparados, para ingresar en un Ashrama de cualquiera de nuestros Rayos, y que estamos siendo preparados para la Iniciación. ¿De qué valdría estar aquí escuchando si en el trasfondo de la conciencia no estuviese esta seguridad inmutable, de que estamos siendo trabajados internamente por fuerzas cósmicas que desconocemos para hacernos conscientes de la ley, del orden, del equilibrio, y de todo cuanto supone estar dentro de ese sistema de relaciones cósmicas, solares y planetarias y que convergen en la humanidad? Somos el fruto de la evolución, somos la consecuencia mística de la evolución, que cuando hemos llegado al 4º Reino es porque hemos pasado lo más duro, aunque se diga que lo más duro es la crisis iniciática que estamos pasando conjuntamente, lo más interesante es este momento que estamos viviendo después de haber permanecido inalterables a través de las edades. Cuando estamos aquí en el 4º Reino, es que nos estamos preparando ya para el Reino de Dios, el 5º Reino de la Naturaleza. Ya tenemos ahora el porqué estamos aquí, ¿y qué sucede? Bien, si hemos comprendido exactamente todo cuanto estamos hablando de Shamballa, si tenemos en cuenta que no cae una hoja del árbol sin que lleve en sí la bendición del Señor del Mundo, ¿cómo podemos suponer que no estamos constantemente ayudados en este empeño de regresar a las fuentes espirituales de donde procedemos? El misterio es este, tratar de darse cuenta, como decía anteriormente, de que hay una fuerza interior que nos lleva adelante, una fuerza que si dejamos que trabaje en nosotros nos ensalzará hasta cumbres insospechables, que nos convertirá en Dioses en funciones aquí en la Tierra, no simples máquinas vivientes que estamos siguiendo un proceso sin que nos demos cuenta de lo que estamos haciendo, que creamos maquinarias que tratan de medir el orden cósmico, que estamos trabajando siempre técnicamente para crecer en técnica, y que la técnica no ha producido el despertar del amor en nuestro corazón. Sólo la comprensión del momento que estamos viviendo, no el movimiento aparente de lo que estamos viendo a nuestro alrededor, que nos deprime, que causa una sensación de soledad, sino hacernos uno con el misterio que surge de lo más profundo de nuestro Ser, y ser conscientes al propio tiempo de que podemos realizarlo, de que no somos unas máquinas vivientes llevados adelante por un maquinismo que nosotros mismos nos hemos impuesto, y llegar al momento cumbre en la evolución en que siendo tan conscientes de esta verdad nos decidamos a actuar, y la actuación de momento es estar atentos a todo cuanto sucede, no ver la apariencia de las cosas, no hacer caso de aquello que el ambiente trata de introducir falazmente en nuestra mente y en nuestro corazón, sino ser conscientes de que nosotros somos uno con la Verdad, uno con la Vida y uno con el Amor de Dios, y que hay que hacerlo de una manera libre y desapasionada, hasta llegar un momento en que realmente podamos ser llamados con justicia Hijos de Dios. Esto es lo que quería decir el día de hoy y, naturalmente, todo cuanto hemos dicho acerca de las razas, las religiones y la organización, cultura y civilización de los pueblos, podemos discutirlo más ampliamente ahora con sus preguntas.

Interlocutora. — ¿La religión no debería convertirse en una especie de filosofía esotérico-científica?

Vicente. — Mire usted, la religión es un intento deformado actualmente de conducir el espíritu religioso del hombre. El hombre, siendo en sí mismo una religión, no tiene necesidad de religiones, al menos cuando ha llegado a ciertas cumbres de comprensión, se da cuenta que está completamente desvinculado de todo cuanto intenta dominar su espíritu, sea por la imposición del dogma o del miedo a la muerte, o lo que sucede después de la muerte. Las religiones desdichadamente no han cumplido su función en el aspecto de desarrollar el amor dentro del corazón de los fieles, solamente han despertado antagonismos, y durante la evolución de la Tierra o de la humanidad hemos asistido a cruentas y crueles guerras religiosas, por presentar a Dios de una manera o de otra se ha manifestado la muerte, la lucha, entre tendencias religiosas distintas. ¿Cómo si no buscasen lo mismo! La religión ha fracasado, es decir, no hay amor en el corazón; por lo tanto, ¿qué sucede ahora?, la crisis actual; la crisis política, la crisis social y la crisis económica van unidas a la crisis tremenda dentro de las religiones de la Tierra, porque no hay amor en las religiones. Se dice: "En tal religión hay tantos millones de fieles", y están mirando cuál religión tiene más fieles para decir que yo tengo más verdad que tú como si la Verdad fuese el objeto de un monopolio o algo sujeto a la política económica. Estamos viviendo, como decía, mecanizados, y el mecanismo más común es el mecanismo religioso impuesto a través del dogma, y cada cual cree porque se ha puesto de moda el creer, o porque existe el temor a no creer, pero, ¿es necesario creer?, creer en una religión me refiero, no creer en el valor de nosotros mismos, en el valor interno, aquél que nos lleva adelante venciendo toda clase de circunstancias, que vence la historia, que vence el tiempo, que lo vence todo porque es la ley del espíritu que es eterno. Por lo tanto, cuando las religiones se han refugiado en templos de piedra y han perdido su frescura inicial, es como encerrar un pajarillo en una jaula, y ¿cuántos pajarillos de seres humanos no están dentro de jaulas?, de piedra o de madera, están dentro, están mecanizados dentro de estas jaulas, dentro de esos templos, y sin embargo la ley del espíritu está en el hombre, y es el espíritu religioso, no una religión determinada, o una organización que quiere monopolizar la gran Verdad de Dios. ¿Se dan cuenta? Siendo nosotros Dios, todo el mundo está de acuerdo en esto, todas las religiones dicen que somos hechos a su imagen y semejanza y, sin embargo, en la práctica no solemos hacer práctica esta idea, nos sentimos monopolizados, seguimos lo que nos dicen, la religión que nos da más miedo suele ser la que acogemos, porque estamos llenos de miedo. Y hay quien se levanta por la mañana poniendo velas a todos los Santos por si alguno se le olvida, esto ha llegado a ser algo dentro de la historia de la raza tan común que no me extraña que exista en el mundo esta tensión, este tremendo miedo. Sin embargo, la Gran Fraternidad Blanca jamás tuvo miedo, está dentro de esta eternidad del espíritu, y todos cuantos conocemos algo o tratamos de imprimir a nuestra vida un ritmo mayor, estamos trabajando para desmecanizar, si podemos decirlo así, todo concepto estructural que se ha ido acumulando a través del tiempo sobre nuestro "yo". Ya no es el "yo" quien piensa, es la religión, es el dogma, es el miedo, ¿verdad? Hay que romper con todo esto, no hay que tener miedo, somos Dioses en potencia, y como digo siempre, no hay más Dios en la Tierra que el hombre que por haberse purificado liberó su deseo esclavo.

Xavier Penelas. — Religión significa "re-ligare", volver a unir, es decir, antes el hombre era consciente de su Dios interno, no había esta separación, ¿hasta qué momento es necesario la religión, Jesucristo cuando dijo: "El Padre y yo somos Uno" de alguna manera rompió con esta necesidad, o ya es de mucho antes que podemos prescindir de este camino llamémosle religioso?

Vicente. — Cristo, Buda y los Grandes Instructores, expusieron grandes verdades, no crearon religiones, expusieron verdades, las religiones aparecieron con aquellos que se creían con derecho a interpretar para los demás estas verdades. ¿Qué sucede con la Biblia? No hay ningún pastor, ningún sacerdote, que esté de acuerdo por completo con la Biblia de otro, o con lo que dice otro a través de la Biblia, o con su significado de la Biblia según sea el tipo de religión, ¿por qué sucede esto, porque no hay Verdad en la Biblia, o porque aquellos que tratan de interpretarla son personas que no son capaces de interpretarla para las gentes?, y te encuentras por la calle con el fenómeno de aquellos que te preguntan si quieres ser salvado, o llaman a la puerta y preguntan: "¿Quiere usted ser salvado?", y contestas: "¡Si señor! ¿Y usted, qué pasa con usted?" Esto lo vemos constantemente, ¿por qué?, porque es tanto el temor que tienen todos que creen que cuantos más seamos menos sufriremos. Yo digo que cuantos más estemos en el error, más sufrimiento habrá en la Tierra, menos comprensión, más guerras y más muerte. Y, sin embargo, hay quien cree que tiene que ir preguntando por las calles si quieren ser salvados o si quieren ser interpretada la Biblia para ellos. Es decir, estamos viviendo una época solemne, la propia solemnidad del misterio del momento que estamos viviendo a ciertas personas las está separando de la verdadera *Ley del Espíritu* y siempre por temor, porque el temor es ausencia total de comprensión, están penetrando en uno u otro de estos senderos religiosos, y entonces llegan a formar parte de un grupo definido de personas que hacen lo mismo que se dice que hay que hacer, no lo que uno siente que debe hacer, sino que te obligan a hacer dentro de la propia religión, ¿es el pájaro en la jaula verdad? Puede que la jaula sea muy grande para tener a mucha gente dentro, y digan yo soy mejor que los demás porque tengo más gente. Yo digo que habrá más sufrimiento, porque habrá menos movimiento espiritual dentro de la jaula cuanto más adeptos haya dentro de la jaula, ¿verdad? La jaula de uno es su propio karma, pero que te obliguen al karma de los demás, o al karma de la Iglesia, o al karma de una religión, no hay que admitirlo, somos Dioses en potencia, y hay que luchar hasta el fin con todo ese estado de cosas. La ley del hombre es la ley del fuerte, pero también la ley de la justicia y la ley del amor, y no hay necesidad de encuadrarse dentro de un grupo dentro de una jaula, y dentro de esta jaula habrá un pájaro mayor que los demás que los mandará a todos, pero todos están dentro de la jaula, por lo tanto, nada saben de Dios, expresan a Dios como podemos hablar de cualquier cosa, porque el nombre de Dios se ha convertido en algo vano, no tiene un significado esotérico, no es un mantram como constituía en el principio de las religiones, porque llevaba impregnado el Verbo del Instructor del Mundo o de aquel que venía en nombre del Instructor. Es decir, la religión es algo que cada cual puede acoger según sea su modo de ver y su punto de vista, pero si hablamos de la Verdad, si hablamos de Dios y de su Justicia, no vamos a encontrarla dentro de ninguna religión sino

dentro del corazón de cada uno, y cuando el corazón de cada uno está impregnado de amor, entonces se da cuenta que él es la religión, es su propia ley, su propio karma, su propio destino, se convierte en la luz del mundo.

Interlocutora. — ¿Si la religión se encierra en su círculo y no participa de la filosofía de los demás, tú crees que esa religión cumple? Porque parece que es más bien separatista, se encierra en su círculo. Así como yo vivo aquí y voy a misa, aparte del cumplimiento que ahora es lo principal.

Vicente. — El ir a la Iglesia, o venir aquí, depende de la conciencia de la persona, si viene gente aquí con la mente dentro de una jaula, no comprenderá quizás cuando se habla del sentido de libertad. ¿Por qué la Iglesia no cumple su función? Porque los hombres que edificaron la Iglesia no llegaron a comprender el significado místico del amor, que es la esencia de toda religión, que es el "re-ligare" que hablaba el amigo, es el volver a unificar, ¿unificar qué?, sabemos de Dios, estamos trabajando internamente durante siglos o durante edades, y volvemos al lugar de donde salimos, es lo mismo. Entonces, ¿cuándo el camino que va a la casa del Padre se hace más corto? Cuando barremos todos los intermediarios, porque entre nosotros y Dios no hay componenda alguna, la componenda está entre las distintas religiones que te dicen: "hay que hacer esto o aquello", pero todos se están encadenando a través de la autoridad espiritual, y al decir autoridad es negar ya el principio de libertad del hombre, y la libertad, el amor y la verdad son cosas idénticas, son sinónimas en su expresión y en su significado, y en su propia esencia. Por lo tanto, si las religiones no cumplen su función, el karma de Dios caerá sobre las religiones, como caerá sobre todos aquellos que no cumplan la ley adecuadamente, no podemos decir otra cosa, es que somos castigados no por la justicia de Dios sino por la propia justicia nuestra, y por eso digo siempre: "Nosotros somos la ley, somos la justicia, somos el karma y somos el destino".

Xavier Penelas. — ¿La atención y el amor son dos llaves a la iniciación, o es una sola llave?

Vicente. — No, no, conjuntamente. La atención, ¡cuidado!, vamos a hablar de la atención un poco. Hay tres clases de atención, una atención a las cosas, la atención a las cosas crea un intelecto, una comprensión; la atención a las personas crea el amor, el vínculo de amor es la atención a los demás; y cuando la atención se vuelca a lo profundo del corazón, entonces surge la conciencia de Dios en nosotros. Son tres etapas muy definidas: la ley de las cosas, la ley de las personas y la ley de Uno Mismo, con mayúscula, que somos Dios en potencia en nosotros.

Interlocutor. — Has hablado de las velas que ponen a los Santos en las Iglesias, nosotros sabemos que el Cristo es el intermediario entre la Humanidad y los Ángeles. No podemos saber si somos Santos porque no sabemos si los hechos los han hecho ellos o los han hecho los hombres, en este caso, ¿no necesitaríamos nosotros más luz que los Santos, para saber si ellos fueron Santos?

Vicente. — ¿Quién es Santo? Vamos a ver, es decir, que si una persona se ha portado bien en su vida dentro de una religión, será Santo dentro de aquella religión, pero, ¿cuántas personas, hablando socialmente, son santos en la vida y no son reconocidos por nosotros? ¿Cuántos Santos existen en las distintas Iglesias que nada tienen que ver con el Reino de Dios?, no son aceptados como Santos, ¿y cuántas personas humildes a las cuales nadie hace caso, son Dioses allí? Hay que ser muy consecuentes. ¿Se dan cuenta Uds., solamente anecdóticamente, qué sucedía en Semana Santa con las bulas? ¿Se dan cuenta? Está prohibido comer carne, no sé por qué razón, porque el hombre come carne desde hace siglos y siglos, pero pagando cierta cantidad puedes comer carne, y los demás no pueden comer carne si no pagan, entonces es un pecado. Hay Santos que han sido grandes pecadores, y les citaría unos cuantos, que se han convertido, y entonces la Iglesia los ha llevado a los altares. ¿Y qué vemos en los altares? Una serie de momias deformadas que no tienen ningún aspecto espiritual, es como mantener dentro de urnas sagradas, brazos, piernas, uñas y demás cosas físicas de cualquier Santo, es que se necesita ser poco inteligente para creer la verdad de ciertos argumentos, cuando vemos la vida en su esplendor ante nosotros, la vida que constantemente está sonriendo, más allá de las pruebas de la muerte a que nos someten estas arbitrariedades. Por esto digo que si somos consecuentes, si nos damos cuenta del valor interno, lo que llamamos religión organizada no tiene ningún valor, que la Jerarquía, la Gran Fraternidad, tiene dentro de las Religiones algunos Iniciados para que no se deformen más de lo que está, es lógico, porque se vio el peligro. Ustedes saben que hablamos de una religión determinada, pero apliquen esto a todas las religiones, porque decir religión, no en el sentido de "re-ligar" de unir, sino de separarse de los demás, ya estamos contradiciendo la gran ley del universo que es amor, que es comprensión y que es justicia. Hay que salir de la mecanización, somos materia estándar, por decirlo de alguna manera, para los ambientes sociales que nosotros mismos hemos creado. ¿Y qué sucede ahora? Ahora viene el miedo, el miedo a la muerte, ¿se dan cuenta Uds.? Y el miedo a la muerte es el que mueve el espíritu del hombre, porque no sabe lo que va a suceder, porque esta duda, esta incertidumbre, es la palanca que utilizan las religiones para medrar a su antojo. Las ceremonias, hemos hablado aquí de ceremonias cuando el momento fue oportuno, pero las ceremonias actuales carecen de poder mágico, salvo en ciertos momentos y en ciertos seres que ya vienen para organizar las cosas bien, entonces, si la liturgia ha fracasado, si han fracasado las ceremonias, porque no existe espíritu en las ceremonias, existe una mecanización completa del acto litúrgico, lo cual es desdeñar de la magia organizada de los pueblos que lleva precisamente adelante el ritmo de la evolución, a través del 7º Rayo precisamente, y ahora estamos llegando al momento en que el 7º Rayo va a brindarnos perspectivas inconmensurables de poder para aquellos que puedan utilizarlo, o que sepan utilizarlo, o que tengan derecho a utilizar dichos poderes, porque empiezan a soplar los vientos del 7º Rayo, y los discípulos del Maestro Conde de Saint Germain están ya introduciéndose en la vida organizada de los pueblos, están creando vórtices de energía, introduciendo talismanes magnéticos en ciertos lugares de la Tierra. Se está preparando el surgimiento de un nuevo continente. Como ustedes saben, con el ritmo de la evolución, y con la aparición de la 7ª Subraza de la 7ª Raza tiene que haber en la Tierra siete continentes, y dentro de cada continente una nación que lleve adelante los Rayos de Progresión del Señor del Mundo. Y entonces cuando existan siete continentes en la Tierra, lo cual significa que habrá menos agua, habrá menos emoción, entonces las cosas se verán más claras y habrá un principio de ética que desconocemos por completo, solamente conocemos la ética de las costumbres pero no la ética espiritual. Y, además, que la ética de ser bueno, el ser moralista viene impuesto por el miedo no por la razón, y como estamos llenos de miedos, ¿qué sucede? La razón es inversamente proporcional al miedo, cuanto más miedo menos razón, y cuanto más razón menos miedo. De ahí que en el tiempo, no prehistórico, solamente hace 200 años, quizás menos, era oportuno decir, por ejemplo, que la persona que creyese en Dios no tenía por qué conocer nada más, no tenía que aprender nada más, no tenía que conocer más que aquello que le ponían delante. Y, además, como ustedes saben, se dijo aquí el otro día, cuando se encontraban dos cristianos viejos, se saludaban con esto: "Dios nos libre del pecado de pensar", era el saludo con su chistera, elegante, y esto sucede ahora, hay un miedo a pensar, quizás porque el pensamiento ha sido arrojado, comprimido y preso a través de los tiempos, y aquella persona que ha pensado mejor o más que los demás, como su cabeza surgía más que las demás se la han cortado; pero los tiempos evidentemente son diferentes y hoy se dicen cosas que antes no se podían decir, cosas que tienen que ver con la evolución de la raza, cosas que tienen que ver con el gran Misterio de Shamballa. Jamás se habló de Shamballa con esta libertad de expresión, como por ejemplo jamás se habló de astrología como se hace ahora, todos los niños saben lo que es astrología, todos saben cuál es su signo astrológico, ¿por qué?, porque los tiempos se van acercando, los tiempos no son llegados pero están muy cerca, por lo tanto, hay que esperar estas alteraciones dentro del plano etérico que conduce a incidentes como estamos viendo actualmente. Nosotros tenemos que pensar en grandes proporciones, pensar sin miedo, porque pensar sin miedo es adquirir el poder máximo del discernimiento, y cuando el discernimiento ha cumplido su función, entonces viene algo superior que es la intuición, y cuando la intuición nos vaya acercando a los misterios de la vida, entonces Sanat Kumara, la expresión de Shamballa, la expresión de la Gran Fraternidad, correrá en boca de los chiquillos, como ahora está ocurriendo con el estudio esotérico entre la infancia. Por lo tanto, estamos avanzando internamente, aunque externamente quizás esto sea solamente un fenómeno aparente, es de dentro que estamos trabajando, y al trabajar desde dentro estamos creando los cauces para la nueva vida, esa vida nueva y más abundante de la cual nos habló Cristo.

Xavier Penelas. — ¿Visualización es igual a creación? ¿Es necesaria la visualización, previa a la creación?

Vicente. — Sí, naturalmente. Visualizar es imaginar a través de la intención y la atención, cuando existe intención y atención, y al propio tiempo una idea de lo que queremos desarrollar, existe una respuesta del espacio. La importancia de la visualización es porque al enfocar la mente en cualquier idea definida y en cualquier lugar del espacio, estamos creando en aquel espacio -siempre en nuestra mente- un lazo magnético que por relación de simpatía atrae a estos maestros del espacio, que se cuidan de utilizar la intención, la atención y la idea, para crear una forma definida en los niveles etéricos. Sucede sin embargo que no tenemos grandes capacidades de atención, por eso estamos diciendo siempre: "¡Atención, atención, por favor!" La intención es bonita, todos tenemos buena intención, pero... ¿tenemos una atención de acuerdo con la intención? ¿Estamos atentamente siguiendo el proceso donde nos lleva la intención? ¿Además, tenemos una idea suficientemente clara de lo que queremos desarrollar a través de la atención? Son preguntas que cada cual debe responderse a sí mismo. Queremos forjar la idea de algo nuevo, para crear algo nuevo tenemos que tener una idea de lo que es esta cosa nueva, porque solamente somos capaces de imaginar lo viejo, lo que ya sabemos, lo que hemos adquirido, la historia con sus hechos, jamás creamos historia, estamos siguiendo el ritmo cíclico de la historia. ¿Pero creamos historia nosotros? Cada cual debe ser el artífice de su propia historia; esto es lo que interesa mayormente y a través del tiempo nos damos cuenta de que el futuro se presenta, tanto más esplendente cuanto con mayor fuerza estemos atentos a lo actual, no a lo pasado. Si queremos estar viviendo de acuerdo con la Ley, es estar atentos al momento presente, y esto es visualizar. Visualizamos

atentamente el momento presente, llevados por una intención de comprender exactamente lo que sucede, o bien, para imprimir un nuevo ritmo a la vida social de la cual formamos parte.

Xavier. — El trabajo de Shamballa creo que fue más fácil en la primera emanación y será más sencillo en la tercera; ahora supongo que será bastante difícil en cuanto no hay, por decirlo así, compatibilidad de rayo, de raza, de emanación.

Vicente. — Estamos viviendo unos momentos solemnes de intención y atención, estamos inmersos en el mundo social que, nosotros hemos creado, cuando el mundo social nos ha ido arrastrando adonde estamos actualmente, y cuando hemos perdido la fe en nosotros mismos, ¿qué sucede? Viene una desilusión, una sensación de vuelta al pasado y esto angustia al corazón, porque sabemos que no cumplimos con la Ley, que nos sentimos llevados adelante por un resorte misterioso que desconocemos, pero sin conciencia de lo que estamos haciendo, y esperaría bien que estuviésemos muy conscientes de lo que estamos haciendo aquí. Estamos tratando conjuntamente de salir de este standard que nosotros mismos nos hemos impuesto, de salir del ritmo social que nos ha impuesto la sociedad, de crear dentro de nosotros algo que está más allá y por encima de las conveniencias sociales, algo que está por encima del propio miedo. ¿Quién va a persuadirnos de la Ley, de la Verdad, de la Justicia, sino nosotros mismos cuando comprendemos esto? Solamente puedo decirles y esto es una afirmación, que la conciencia verdadera, lo que llamamos Autoconciencia -con mayúsculas- no depende de los demás, sino que depende de nuestro trabajo, de la elaboración, de nuestro sistema de expresión, y no que venga una maquinaria que se creó en el pasado, una maquinaria social, con todo cuanto indica esto, que se introduzca en nuestra mente y nos obliga a pensar de forma determinada, de forma rígida, o que venga otra oleada de vida ambiental deformada, que se introduzca dentro del corazón y nos obligue a sentir de forma específica y determinada. Hay que salir del ritmo impuesto por las circunstancias y hay que crear un ritmo de acuerdo con nosotros mismos, con lo que somos nosotros, y aquí habría que hablar ya de quiénes somos nosotros, adónde vamos y qué es lo que queremos realmente, dentro de la sociedad organizada en donde estamos viviendo inmersos.

Interlocutor. — Referente a la atención, lo que tenemos más concreto y más a mano es la observación, que por cierto una de las acepciones que tiene es guardar la ley; entonces yo veo si en la observación una persona tiene por una parte un panorama externo, por otra parte tiene un panorama interno, de tal manera que quizás el máximo alerta de esta atención se produzca cuando esa persona es espectador de sí misma. De tal forma la pregunta va dirigida a que si por una parte tenemos una actividad que realizamos todos cada día, que es un qué y un cómo, que es el procedimiento a través del cual uno llega a esa actividad que es la observación, yo diría, ¿hay alguna actividad o se puede enfocar la actividad de alguna manera, de tal manera que esa actividad sea lo más idónea posible, como para que el cómo que es la observación, resulte lo más fructuoso posible también, o bien esa actividad es indiferente y lo más importante es estar alerta, la observación a todo lo nuevo que pueda venir que no conocemos?

Vicente. — Lo más interesante y lo que mayormente sitúa el individuo en su propio nivel de observación, es la atención. ¿Se han dado cuenta de lo que sucede cuando estamos muy atentos?, y esto lo hemos dicho muchas veces, pero hay que repetirlo otras muchas. Cuando estamos muy atentos, el sujeto que observa y la cosa observada constituyen una sola unidad, porque el espacio ha desaparecido, el espacio que crea tiempo, es decir la distancia en el espacio. La distancia en el espacio que separa el centro de observación de la cosa observada, a medida que se va acercando crea sentimiento de unidad. Entonces sentimos que la mente se amplía, porque no hay conceptos en la atención. En la atención solamente hay intención, que la intención viene de Dios, que el hombre utiliza la intención a través de la atención. Porque cómo podemos saber lo que sería para nosotros cualquier incidente que sucede ante nuestra vista, ante nuestra perspectiva panorámica, si no estamos muy atentos, si no estamos en esta actitud de observación. Porque a mayor observación menor cantidad de mente en el sentido figurativo, en el sentido que menos cosas hay en la mente, de las que se entrometen para desvirtuar la atención. ¿Cuando no estamos atentos, qué sucede en la mente? Es un campo de fluctuación de imágenes y de pensamientos, y cada pensamiento tiene relación con una parte del ambiente, con este ambiente de mecanización que hemos creado y que proviene del pasado naturalmente. Pero lo que está sucediendo aquí y ahora es interesante porque es de aquí y ahora, nada tiene que ver con el pasado. ¿Y cómo podemos comprender este mágico momento que es ahora si no estamos atentos? ¿Qué sucede? Si no estamos atentos creamos un recuerdo constante, y el recuerdo nos arrastra al pasado siempre, en tanto que la atención nos lleva siempre proporcionalmente tanto al pasado como al futuro, vemos las cosas desde el centro de la cuestión. Estamos siguiendo el camino medio que nos enseñó Buda, entre los opuestos. En este caso el pasado es el opuesto del futuro, que quien gobierna todo este aspecto positivo-negativo sino el presente. El hombre que está viviendo intensamente este presente y se convierte entonces, en el único factor espiritual que puede realizar la vida en términos de Comprensión y Amor. Sólo porque estamos atentos y no es una disciplina impuesta a la mente. La atención no debe ser considerada una disciplina, sino como digo constantemente un deber social, de estar atentos. Si estamos atentos seremos buenos ciudadanos, y si no estamos atentos corremos el riesgo de no serlo, y a veces ser antisociales porque estamos llenos de ese gran mecanismo que nos ha impuesto la propia humanidad, que nosotros hemos creado en los ambientes cíclicos de la Tierra. La atención es la base de la comprensión, la comprensión es la base del amor y cuando se comprenda el amor, se comprenderá la Justicia del Reino, es decir de Dios.

Xavier. — Antes te preguntaba que debido a incompatibilidades de rayo resulta en esta segunda emanación más difícil comprender el trabajo de Shamballa, que creo que fue más fácil en la primera y que será más fácil en la tercera que lo que es actualmente.

Vicente. — En las primeras unidades de vida cuando se instauró por primera vez en la Tierra la Jerarquía o Gran Fraternidad, el proceso siguió la línea de menor resistencia de la materia, llegó al centro de cierta cuestión, digamos no metafísica, sino muy lógica de llegar a un punto en la cual ya no se podía avanzar más hacia abajo, y entonces viene el surgimiento de otro aspecto de Rayo (el 2º Rayo en este caso) que nos eleva hacia arriba, naturalmente lo que cuesta más de asimilar es esta cuesta que hay que subir, siguiendo las líneas de la evolución. Cuando se ha realizado este aspecto de la evolución, lo demás cuesta mucho menos, siempre es más difícil la 1ª Iniciación, y la 2ª y la 3ª son relativamente fáciles para el Iniciado. Entonces si existe, el 1º Rayo se sumerge en la materia, el 2º lo eleva y entonces lo primero es la Justicia del Reino administrando la Iniciación, a aquellas unidades de conciencia que van ascendiendo y buscando las cúspides espirituales.

La Magia del Átomo Barcelona, el 10 de Mayo de 1986

Vicente. — Vamos a continuar insistiendo sobre la magia organizada del Universo con fines de creación. En realidad todo tipo de creación, en el nivel que sea, es siempre una obra mágica que surge de centros creadores, ya sean cósmicos, universales, planetarios o simplemente humanos. Sin embargo, hay un imperativo en los momentos presentes de llevar la magia organizada a sus niveles científicos más asequibles a la humanidad. Cuando decimos, por ejemplo, que el universo está inmerso dentro de un espacio multidimensional, multimolecular y multigeométrico, es asimismo multidimensional, multimolecular y multigeométrico. La base del universo, la base de toda obra creadora, se halla en aquellos pequeñísimos elementos reconocidos como átomos o elementos químicos. No puede existir creación alguna, del tipo que sea, ni en cualquier nivel en la vida del universo, que no sea el resultado de un trabajo de edificación o de estructuración que se apoya en el diminuto átomo. Así que hoy, podríamos tratar la magia a partir de los elementos atómicos, pues el átomo como entidad existe en todos los planos y en todos los niveles dentro de no importa que obra creadora. Decir que un átomo es una entidad, en su nivel, tan completa como el hombre, puede parecer una afirmación casi descabellada desde el punto de vista científico; pero aquí estamos educiendo verdades esotéricas que, sin embargo, se apoyan en todo cuanto ha descubierto la ciencia de nuestros días, pero que, sin embargo, profundiza en zonas de alta profundidad cósmica. La estructuración de cualquier obra en la vida de la naturaleza se apoya siempre sobre una acumulación de átomos o elementos químicos, constituyendo compuestos moleculares, sea cual sea el nivel donde esta obra se manifieste. Hay átomos físicos, físico-étericos, astrales, mentales y en todos los demás niveles superiores. Existe, sin embargo, una limitación científica en orden al descubrimiento de la actividad atómica en la construcción de cualquier elemento molecular y, después, en la composición de cualquier obra creadora, fomentada o surgida de algún centro creador, que podemos decir que es un mago en potencia. El mago utiliza todos los elementos moleculares del espacio para formar aquellas formas que él precisa, alguna obra realmente creadora. Que existen niveles de estructuración, que existen niveles de magia, esto ya lo hemos dicho en repetidas ocasiones. Sabemos que dentro del infinito conglomerado atómico dentro del cual estamos inmersos, los hay de un tipo vibratorio sutil o de un tipo vibratorio denso; la acuidad, la diafanidad, la transparencia de un átomo en relación con la densidad sombría de ciertos átomos que nos envuelven, puede establecer el límite o la barrera que separa la magia téurgica de la magia goética, o sea, de la magia blanca y de la magia negra, pero, el procedimiento que utiliza el mago para crear una obra cualquiera, ya sea goética o sea, téurgica, se basa siempre en esta atención depositada en los éteres, llevada a cabo por la intención de base, de un propósito, al cual seguirá una idea y, finalmente, se creará alrededor de esta intención-idea, una forma característica que obedece a las razones del creador o del mago; y esto puede llevarse adelante de acuerdo con la analogía a todos los niveles de no importa qué Sistema Solar, de no importa qué tipo de Constelación o Galaxia. Todo es siempre una repetición en pequeña o, a gran escala, del Principio de Creación. Pero, ¿qué sabemos exactamente del átomo sobre el cual se va estructurando el solemne edificio del universo? El átomo es una entidad que posee, a igual que el ser humano, un triple cuerpo de

expresión. El hombre posee —hablamos del hombre actual, del hombre corriente que somos seguramente todos y cada uno de nosotros—, un cuerpo físico, un cuerpo astral y un cuerpo mental. La ciencia reconoce en el átomo, y vamos a hablar del átomo de hidrógeno que es la unidad en química: un protón, un neutrón y un electrón, que constituyen, por decirlo de alguna manera, y viendo la cosa desde el ángulo esotérico, un cuerpo físico, un cuerpo emocional y un cuerpo mental; el protón es la mente, el neutrón es el cuerpo emocional y el electrón es el aspecto físico, mayormente físico del átomo. Entonces, si aceptamos esta verdad esotérica, siguiendo como siempre el principio de analogía, tendremos que el átomo no sólo poseerá un triple cuerpo de expresión, sino que además poseerá este elemento dinámico que es un propósito definido y después una conciencia, porque no puede haber relación en ningún nivel de la vida de la naturaleza sin que exista conciencia. La conciencia, ya sea de un átomo, ya sea del propio Dios, se basa siempre en el principio de relación, relación magnética, finalmente se llega a cumplimentar el propósito definido, y a través de este propósito se va realizando la obra, la obra de masificación del éter para construir formas, que es lo que hace realmente el mago cuando está creando. El mago, realmente no hace otra cosa que seguir por analogía las leyes del creador, las leyes de la intención o del propósito, las leyes de la idea y, después, las leyes de la forma. Pero, entonces, si aceptamos el átomo como una entidad completa, ¿de dónde procede la vida de esta entidad?, ¿y la conciencia, procederá a igual que la conciencia del hombre de los niveles causales? Podíamos aceptar por analogía, que, realmente, existe un compuesto monádico en el centro místico del átomo, que es el que trae la intención del Creador, que existe una conciencia que procede de la relación de este propósito con la materia dentro de la cual se va creando su forma, y debe existir forzosamente, un campo de actividad en sí mismo y, además, a través de una serie de compuestos moleculares en el seno de cualquier forma dentro de la cual esté elaborando simplemente como un agregado de tipo físico. Ahí está, entonces, el dilema que se le presenta al científico moderno de indagar dentro del átomo no sólo esta ineficaz, todavía, interpretación del significado atómico y de la propia liberación de la energía, y decir, por ejemplo, como decía no hace mucho tiempo el Maestro Koot-Humi, de que la ciencia está solamente al principio de una era de grandes revelaciones, una de las cuales es descubrir la conciencia del átomo y descubrir que esta conciencia es inteligente, y que actúa inducida por móviles que la ciencia desconoce. Y se habla de las afinidades químicas, de que existe realmente una elección atómica llevada por impulsos, dichos primarios, pero que para el esoterista son universales, de acercarse a otros átomos de tipo vibratorio parecido, para constituir moléculas, y estas moléculas siguiendo idéntico principio, se van aliando a otras moléculas de distintas procedencias para formar organismos, para formar los cuerpos que son las formas geométricas de que se revisten todas las conciencias y todas las vidas dentro y fuera del Sistema Solar. El átomo, que el científico reconoce como una triple entidad actuante o interactuante, de protón, de electrón y de neutrón, no es todavía lo que debería haber descubierto la ciencia, pues si se posee clarividencia y se examina el átomo en profundidad, se verá que dentro de cada protón, de cada neutrón y de cada electrón, existen infinitud e infinitudes de corpúsculos eléctricos, para ver los cuales, la ciencia a pesar de sus grandes descubrimientos técnicos, todavía no puede llegar a descubrir. Si se entrase solamente en el primer nivel étérico en la vida del planeta, o sea, en el cuarto éter, se verían formas, compuestos moleculares y elementos químicos, por decirlo de alguna manera, que están tan maravillosamente organizados y tan completos en su esencia y en su distribución, que se precisaría ser un gran soñador o un gran romántico para aceptarlos. Pero, el esoterista no es ningún romántico, ni tampoco ningún soñador, sino que es una persona que ha descubierto en virtud de su propio desarrollo espiritual, unas capacidades de percepción que no están al alcance de todo el mundo. En virtud de estas facultades, de la clarividencia, por ejemplo, se pueden detectar, primero, que el átomo primario, o el átomo que es la unidad en química, o el átomo de hidrógeno, está compuesto además de dieciocho cuerpos menores que constituyen sistemas de relación tan maravillosamente organizados que nos hablan de un propio universo en miniatura y que, por lo tanto, cuando existe —como se ha producido y se viene produciendo— una liberación de la energía, solamente está poniendo en evidencia una pequeña parte de su potencial eléctrico o ígneo y, como Uds. saben, desdichadamente, la ciencia todavía no ha logrado captar estas grandes verdades para dominar, no sólo la relación protón, electrón y neutrón, sino que no puede todavía calcular la tremenda fuerza liberada de aquellos diminutos corpúsculos eléctricos —dieciocho en total— que constituyen la estructura interna o la sede de la intención de Dios en el átomo. Entonces, no es posible todavía que la ciencia controle la energía nuclear, porque se basa en principios todavía incipientes, porque no puede controlar esta fuerza tremenda, este fuego que está ardiendo en la vida del átomo, en la profundidad misteriosa de los grandes arcanos de la naturaleza. Hay que buscar nuevos sistemas de aproximación para poder descubrir dentro del átomo, no sólo el aspecto triple que constituye, por decirlo de alguna manera, la personalidad característica del átomo, sino para penetrar en el trasfondo del átomo y llegar a penetrar en el trasfondo de la propia conciencia inteligente del átomo, esta conciencia inteligente que crea este principio de elección del átomo, de selectividad natural, o de aproximación por semejanza, con los demás elementos con los cuales puede establecer relaciones de afinidad. Podíamos hablar, siendo quizá un poco soñadores, que puede existir amor en el átomo y, que éste amor en el átomo, constituye el elemento de aproximación con otros átomos de distinta calidad y de distinta procedencia, y esto que todavía ignora la ciencia química, lo sabe perfectamente el clarividente iluminado una vez ha recibido la tercera iniciación jerárquica, mediante la cual le son abiertos en Shamballa los registros akásicos, mediante los cuales se puede descubrir la esencia atómica desde el remoto momento en que se produjo la primera creación universal, lo cual no es llegar al final del libro, es solamente el final de una página del libro inmenso que contiene *la Sabiduría de todas las Edades*. Pues, si hemos dicho que el átomo constituye el elemento de base para la estructuración de toda posible forma universal o planetaria, debemos conocer también lo que hemos dicho tantas veces con respecto al espacio, porque el espacio es la sede de la creación, y el espacio contiene en potencia la esencia de todos los átomos que pueden llegar a constituir aspectos moleculares en la confección de cualquier tipo de universo. Si el espacio es multidimensional, nos da una idea de que la creación debe partir de un centro creador, que pulsando con maestría los éteres que constituyen el espacio como entidad, atrae por simpatía vibratoria, a igual que lo hace el átomo, aquellas condiciones físicas, astrales, mentales, o de todos los planos, o todas las dimensiones, que precise aquel Logos que quiere manifestarse. Pero, ¿qué sucede cuando hablamos de dimensiones como extensiones dentro del espacio, si es que podemos utilizar esta noción? Nos daremos cuenta de que si el espacio es multidimensional no puede contener únicamente a las siete dimensiones que corresponden a nuestro universo físico, sino que tendrá todas las dimensiones posibles, y que de acuerdo con la potencia creadora de cualquier Logos superior, aquellas dimensiones séptuples que corresponden a nuestro universo, pueden ser sumadas a otras tantas y otras tantas dimensiones, constituyendo universos, galaxias y sistemas de galaxias, para cuya medición, nosotros, como seres humanos, carecemos de medidas. Y esto, si se analiza desde un ángulo de vista científico, pero utilizando la clave de la analogía, veremos que es así, y que lo que caracteriza a los Logos es, primero, la calidad espiritual de estos Logos, y por ende, la cantidad de dimensiones del espacio que es capaz de atraer a sí, para constituir, mediante su propia voluntad, su propio amor o tendencia incluyente, y su inteligencia creadora, aquellos compuestos moleculares que constituirán la base de su universo o de su sistema de universos. Pues, ¿qué hace realmente un Logos cuando enfrenta la tarea de estructurar su universo? Ante todo elige un lugar en el espacio y, entonces, en este lugar del espacio, deposita su intención profunda, automáticamente emite una vibración, una palabra, una orden, o un sonido, y al conjuro de este mantram inmenso, surgen del seno profundo del espacio miríadas de pequeñas vidas adoptando formas incomprensibles quizá para nosotros, y a la voz de un Mago Supremo se arremolinan a su alrededor y van creando progresivamente aquello que será su estructura universal. Cada Logos emite varios tipos de vibraciones, surgiendo de una palabra o mantram de tipo esencial, que constituye la llave maestra de todo el significado que tendrá su universo, pero de acuerdo con cada una de las cualidades que tenga desarrolladas el Logos, así serán los planos y las dimensiones, lo cual quiere significar, que si a nuestro Logos le corresponden, por ejemplo, siete cualidades, puede que a otros Logos en su revelación ante el cosmos, ante el espacio abierto, corresponden otras tantas o múltiples cualidades que posee desarrolladas y que, por lo tanto, el universo está estrecha y coherentemente unido en virtud de las cualidades que desarrollan los Logos creadores, no importa cuál sea su propia evolución, no importa cuál sea su estado evolutivo, para crear a su alrededor aquello que constituirá su morada para habitar durante todo un Mahamanvántara que constituye el proceso de su propia evolución cósmica. Entonces, cuando surge el átomo, en virtud del llamamiento del mago, se produce en el espacio un desequilibrio, mediante el cual se establecen las leyes de la polaridad magnética, se crean dos tipos de vibración, el de la palabra o sonido y el de la respuesta del espacio, que dependerá de la calidad de este sonido, y en virtud de esta dualidad, que podríamos de acuerdo con la analogía definir como de espíritu-materia, se abre el campo de la evolución, y en el contacto de los compuestos moleculares entre sí constituye un tipo de conciencia definida para cada plano, para cada esfera, para cada cualidad logóica. Entonces, podríamos ya esclarecer algo más el trabajo del mago cuando hablamos de su imperio o su emporio sobre los devas que constituyen el espacio, que son la fuerza coherente del espacio, este espacio vital donde aparentemente no hay nada pero donde están vibrando todas las dimensiones, no sólo las que corresponden al sistema planetario sino a todas las dimensiones del espacio, por ley de simpatía cósmica, la voluntad del Logos es una cualidad, el amor del Logos es una cualidad, igual que la inteligencia, el equilibrio, la armonía, que la inteligencia concreta, que el arte, que la belleza y que la propia magia, constituyen cualidades de la propia Divinidad, que para manifestarse precisan del concurso de los átomos, de los átomos que constituyen la estructura esencial de cada plano. El plano físico, como sabemos, es el resultado de una acumulación de átomos de hidrógeno para constituir la tabla periódica de los elementos químicos, y no conocemos todavía, como decíamos al principio, lo que es el átomo de hidrógeno, pero, después del átomo de hidrógeno existe una evolución atómica, una evolución monádica, podíamos decir, dentro del átomo, constituyendo una corriente de vida

completamente desconocida todavía, tan completa y tan necesaria, como son la corriente de vida de la humanidad o del cuarto reino, o aquella que creó el reino de los ángeles; y no se ha llegado todavía al fin de la investigación, pues si nuestro universo es septenario, habrá que colegir, habrá que imaginar, de que existen otras corrientes de vida dentro del propio planeta, por no ir más lejos, totalmente desconocidas por nosotros y que constituyen precisamente el principio de la investigación de los discípulos de la Jerarquía, o ¿es que creen que estar en un Ashrama de la Jerarquía es solamente para adquirir poderes psíquicos o para poder ostentar un distintivo: *Yo soy un Discípulo del Maestro?* ¿Es algo más! Es la necesidad que mediante el estudio y la investigación constante se llegue a comprender, determinar y clasificar, todas aquellas otras energías, constituyendo agregados atómicos que se mueven en todos las niveles del universo. Cuando se llega a cierto punto, aquellos poderes psíquicos que le han sido ocultos, no negados, reaparecen en el mago, y es cuando comprende la esencia, lo que da vida al átomo, lo que es el átomo en sí, cuándo puede gobernar el átomo. No lo que hace la ciencia, que ha logrado liberar la energía del triple cuerpo, a través del núcleo vital del protón, pero ¿qué sabe de la conciencia? Se dice que ha habido una liberación atómica en el momento en que se produce una explosión nuclear, pero ¿es así realmente? ¿Se ha liberado el átomo, o se le ha encadenado —hablando en términos de energía— a otras regiones del espacio donde continuará su acercamiento a las causas productoras? Ahí está el karma de la humanidad, el karma de los científicos, el karma de los políticos y el karma de los economistas; porque lo que se intenta con el átomo es querer dominarlo para satisfacción egoísta de las propias naciones, y tendrá que esforzarse mucho el ser humano, trabajando en este campo, para poder salir triunfante de esta prueba inmensa que tiene que vencer su propio egoísmo, y penetrar, espiritualmente hablando, en el corazón mismo, en la esencia misma del átomo, para ver qué es lo que hay que liberar, si la personalidad —que se ha logrado— o aquello que constituye la esencia del átomo, o sea, la intención del átomo. Liberemos la intención del átomo, pero antes, tenemos que liberar la intención humana, porque el átomo es un servidor del ser humano, es su amigo, si se convierte en enemigo es porque existe egoísmo en el corazón del hombre, no por su propia característica, pues constituye, a igual que los ángeles, una corriente de vida a nuestro favor si logramos realmente no obligarle o gobernarle, sino comprenderle y facilitar su liberación natural, no para crear armas, no para evitar que una parte considerable de la humanidad pueda llegar a tener oportunidades sociales. Esotéricamente, y hablando siempre en términos del discipulado moderno, habrá que insistir a través de la analogía, en este hecho aparentemente sin importancia, que es la liberación atómica en virtud del amor de los seres humanos y no en virtud del antagonismo entre los seres humanos. Si se trabaja el átomo con amor se descubrirá el secreto que permitirá al científico un control natural sobre la energía expansiva del átomo, porque el átomo se liberará, no colisionará con otros átomos, que es lo que sucede actualmente con la explosión en cadena, y Uds. lo saben. Como estamos ya entrando en una era donde el espacio tendrá más importancia que el tiempo, es hora que vivamos apercibidos, porque dentro del espacio existen maravillosas combinaciones atómicas, mediante las cuales, el Manú de la raza construirá los nuevos cuerpos. No hay que esperar llegar a la séptima subraza de la séptima raza para tener una vislumbre de lo que será aquel cuerpo humano al final de un Manvántara planetario, hay que vivir en el presente, en estos momentos tenemos la posibilidad. Las eras no vienen marcadas por las estrellas sino por la conducta de los hombres, por su inteligencia, por su amor y por su dedicación y servicio a la humanidad. La estructura molecular de cualquier tipo de universo sólo indica actualmente que se trata de un efecto kármico, por lo tanto, si el karma todavía está latiendo en toda la estructuración de no importa qué tipo de creación, surgiendo de un mago, sea cualquiera que sea este mago, es que realmente estamos viviendo una era de aproximaciones, siendo así hay que tratar de sacarle fruto, un fruto positivo, de igual manera que a través del tiempo hemos dominado una fuerza ígnea en la vida de la naturaleza que llamamos: electricidad, una electricidad que solamente es un primer peldaño dentro del gran edificio de oportunidades que tendrá el hombre de los siglos venideros, pero, que podría estar al alcance del hombre actual con sólo vivir atentamente la influencia positiva de las estrellas y no sus nefastas influencias, pues, todas las estrellas, todas las constelaciones y todos las galaxias han sido edificadas siempre sobre estructuras atómicas, y estas estructuras atómicas tienen como finalidad revelar el grado de evolución de cualquier tipo de Logos o de Centro Creador. Y esto no es solamente una respuesta a la gran pregunta de toda la vida de: *¿Quién somos nosotros, de dónde venimos y a dónde nos dirigimos,* sino que constituye por primera vez en la historia planetaria, de un contacto establecido, entre la humanidad en conjunto, con las fuerzas cósmicas habitantes del propio espacio que están intentando que las humanidades de todos los planetas y de todos los sistemas sean tan puros y tan responsables que hagan posible que llegue a las humanidades un principio de energía mediante la cual se acabe el problema kármico de la humanidad. Se han hecho muchos trabajos en este aspecto, el principio ha sido —como sabemos— el descubrimiento de las leyes de la relatividad, que desde el punto de vista esotérico, es solamente un principio y no totalmente completo, porque el universo no es solamente masa y energía, sino que es amor e inteligencia, y aquí no ha llegado todavía ninguna fórmula científica que pueda descubrir las profundidades donde se agita esta potencia innata que existe dentro de todos y cada uno de los compuestos moleculares en ciernes, o en suspensión, que constituyen el espacio, dentro del cual, y en forma de universo, vivimos, nos movemos y tenemos el ser. Y ahora podríamos ampliar estas ideas con sus propias preguntas.

Interlocutor. — ¿Es necesario conocer la química para entrar en estos secretos?

Vicente. — Bueno, el químico moderno, mediante la investigación ha logrado descubrir la base, y la base es que la energía que procede de los niveles cósmicos ha quedado sintonizada en el nivel puramente físico, en el átomo de hidrógeno como unidad, pero que la gama de elementos químicos que proceden del átomo de hidrógeno son solamente pequeñas formas incompletas, porque lo mismo que mirando el átomo a través de sus compuestos invisibles —los que todavía la ciencia no reconoce porque no lo ha descubierto— igual sucede con la tabla de elementos químicos. Hasta aquí creo que hay ciento tres elementos descubiertos o átomos con una potencia o carga eléctrica de ciento tres protones, ciento tres electrones y otros tantos neutrones, pero, investigaciones recientes indican que se ha llegado a descubrir átomos de un peso atómico de hasta ciento diecisiete protones, esto significa pues que no se ha llegado al fin, y que la tabla de elementos químicos se pierde en la inmensidad de la investigación, y que a medida que el ser avance surgirán nuevos elementos, hasta que un día se descubra el verdadero elemento de base mediante el cual y por transmutación se pueda realizar la alquimia de la creación, y no existan problemas ya, como existen hasta estos momentos de monopolio de las energías por parte de ciertas naciones más adelantadas científicamente que las demás, y vendrá seguramente por un tipo de investigación completa que rebasará el ámbito simplemente físico o mecánico de la existencia para penetrar en niveles superiores, pues, si todo hay que analizarlo desde el ángulo de vista de la analogía, ¿no hay que suponer que donde termina el átomo de hidrógeno, por sutileza, se da vida a otros átomos más ligeros, más diáfanos, más perfectos en su expresión? Y que se va actualizando esta fuerza atómica, en el cuerpo del iniciado, por ejemplo, donde según se nos dice, se produce realmente aquella alquimia de la naturaleza que convierte al átomo de hidrógeno en átomos superiores dentro del propio cuerpo. ¿Qué sucederá, por ejemplo, cuando el cuerpo del ser humano sea capaz de contener compuestos moleculares pertenecientes al plano búdico? Habrá una revolución total en todos los ámbitos conocidos, porque realmente se habrá reconocido la existencia multimolecular del espacio a través de la expresión de un universo. Y a partir de aquí, vayan Uds. examinando la vida de los iniciados superiores, a partir del Adepto, cuando el iniciado se mueve ya en dimensiones cósmicas, lo que puede suceder con la liberación de aquella tremenda energía que está infinitamente más allá y por encima de los más diáfanos átomos conocidos. La química está trabajando, los científicos realmente de buena voluntad están intentando vencer la inercia de la materia mediante la infusión de su espíritu, pero a pesar de todo no se avanza demasiado, porque en su totalidad la humanidad es totalmente egoísta y que, por lo tanto, cualquier provecho o ganancia de tipo cósmico le es negado, no existe otra opción para el ser humano —que somos todos nosotros— que vivir con un poco más de caridad y de amor y constituir una barrera magnética que nos aisle del egoísmo, que como egregor está flotando dentro y fuera de nuestro sistema y dentro de los éteres planetarios, hasta llegar a los ambientes sociales del mundo en donde vivimos inmersos. Es un trabajo de inmensa perspectiva, Uds. verán que hay que empezar a reconocer el hecho de que nosotros somos creadores; además, tenemos un protón central en el corazón que nos habla de intención y de amor, tenemos neutrones que nos llenan de equilibrio y de armonía, y tenemos electrones que nos dan actividad. Esto es el reconocimiento de las leyes científicas que regirán el futuro de los seres humanos.

Xavier Penelas. — ¿No es cierto que a través de este experimento de la alquimia, en la cual el hombre a través de la transmutación, la cantidad de energía que puede canalizar este ser, perturba al mismo tiempo el vehículo físico que ha de estar preparado para soportar mayores energías, es decir, nos podríamos hablar un poco de la ciencia de la transmutación?

Vicente. — La transmutación es una actividad que realiza el ser humano al llegar a cierto nivel dentro de su evolución kármica. Si hablamos en términos de química o de alquimia, diremos que es aquella actividad mediante la cual el mago transforma un metal de tipo bajo o de bajo nivel vibratorio, en otro de superior vibración, como es el plomo convertirlo en oro, por ejemplo, que es lo que buscaba el alquimista del futuro, apercibido de que existe muy poca diferencia de protones dentro del oro y del plomo, creo que son tres protones de diferencia. Se han realizado experimentos con el mercurio, casualmente hay un protón de diferencia, sin embargo, la fabricación del oro es más cara que el oro sacado de la mina, porque no se comprende la ley de la transmutación, que se basa en hallar dentro de la naturaleza aquello que alquímicamente se llama: *El Disolvente Universal o el Alkahest* de los antiguos magos, no conocemos esto todavía porque no tenemos amor. Por lo tanto, solamente la transmutación física de los metales está al alcance de los iniciados, y pueden transformar el plomo, el cobre u otro cualquier metal vil en oro. Pero, esto no resuelve la cuestión del ser humano, porque la transmutación es aquella fuerza

tremenda que realiza el individuo cuando se va purificando, cuando se va separando del egoísmo circundante, aislándose cada vez más y más, hasta llegar a un punto dentro de sí mismo, dentro del cual el corazón tiene la máxima importancia; entonces, a través del corazón se realiza la obra transmutadora dentro del individuo y, entonces, todos los compuestos químicos de alta densidad se transmutan en virtud de la voluntad del iniciado en compuestos moleculares de alta vibración; expulsan, por decirlo de alguna manera, a los átomos nefastos y sombríos de su propia naturaleza y, automáticamente, aquel vacío se llena con compuestos moleculares de alta selectividad, ya sea astral, mental, o como decíamos anteriormente, por compuestos búdicos, o por compuestos átmicos, pues el iniciado o el discípulo, no recibirá ninguna vibración superior o iniciación, sino hasta que haya cambiado completamente ciertos compuestos moleculares dentro de sus cuerpos, y cuando esto lo realiza viene el acto de la iniciación: la ceremonia. La ceremonia no inicia al iniciado, es el trabajo del iniciado quien exige la iniciación, ¿por qué?, porque entonces, cuando recibe la iniciación es que ya es un iniciado, y lo que hace es que la Jerarquía, la Gran Fraternidad, el Único Iniciador, Sanat Kumara, le reconoce los méritos; igual que aquí en una universidad te dan el título cuando has sufrido las pruebas y los exámenes, luego lo que te den a cambio es la aceptación como que tú has hecho la prueba y has vencido; esto es en esencia la iniciación. Pero cuando se recibe la iniciación a través de una serie de transmutaciones dentro de sus compuestos moleculares, es cuando se le admite de hecho dentro de la Gran Fraternidad. Y esto va para todos, porque el trabajo de estar atentos, el trabajo de la meditación, el trabajo del servicio, el trabajo del estudio y la investigación, son los peldaños mediante los cuales vamos ascendiendo y nos situamos ante la Dorada Puerta dentro de la cual está el Iniciador. Pero todo el trabajo se basa en nosotros, el esfuerzo necesario para vivir de acuerdo con la ley y, de acuerdo con la ley se efectúa la transmutación. Todos somos magos, todos somos alquímicos, entonces, ¿por qué no utilizamos esos poderes para crear un mundo mejor? ¿O esperamos que sea el destino, o el karma, o Dios, quien resuelva por nosotros estas cosas? Si Dios ya está en nosotros, sólo es vigorizar el intento, la intención, el propósito y aumentar el caudal de amor en el corazón. A partir de esto ya estamos venciendo la inercia de los sentidos, la inercia de las emociones o de los deseos y la inercia de la mente organizada, empeñada en descubrir la verdad en las pequeñas cosas de la vida, que es lo que sucede actualmente. El intelecto no es una gloria, en ciertos casos se convierte en un impedimento, y ésta no es una afirmación dogmática, sino que es el reconocimiento de que a través del intelecto que consideramos como causa, se va realizando la gran transmutación creadora que traerá como resultado el hombre nuevo, el hombre nuevo por el cual todos nos estamos esforzando.

Leonor. — ¿Una de las primeras bases para la transmutación personal puede ser pasar del subconsciente al consciente?

Vicente. — Naturalmente, la transmutación psicológica tiene tres vertientes como Uds. saben: hay una subconciencia, debajo de la conciencia, una conciencia, en el centro, y una supraconciencia en la parte superior. Entonces, ¿cómo transmutaremos psicológicamente nuestro ser? Convirtiendo la subconciencia en conciencia y la conciencia en supraconciencia. Es el paso que va de los recuerdos de ayer al devenir de mañana pasando por el momento presente, lo cual si Uds. son analíticos verán claramente, que es en el presente donde existe la posibilidad de la transmutación psicológica, y que cuando hablamos tan reiteradamente sobre la atención del pensador, nos estamos refiriendo precisamente, a esta capacidad de estar atentos al momento que estamos viviendo, y este, es el presente, no es el pasado, no es el futuro. El pasado es recuerdo, es subconciencia, es aquello de lo cual estamos apartándonos, en tanto que la supraconciencia solamente puede venir cuando en el presente estamos muy atentos, significa que nuestra conciencia está tan identificada con aquello que está sucediendo que lo comprende por intuición, y al propio tiempo, aquello que comprende por intuición se transmuta en algo mejor que llamamos supraconciencia.

Interlocutor. — ¿Podrías explicar algo de la transformación del tiempo en espacio?

Vicente. — ¿Qué es el tiempo? Cuando el espacio ha sido alterado, cuando el equilibrio existente aparece en el espacio, sucede algo imprevisible para nosotros, que es la creación de campos reactivos dentro del espacio. Los estados relativos, reactivos en el espacio, constituyen el tiempo. El tiempo no es más que un punto de enfoque del creador en el espacio, cuando se han creado los síntomas del universo, allí donde existe un círculo no se pasa, dentro de aquel círculo no se pasa dentro del cual el creador extiende su obra creadora, no existe espacio. El espacio está fuera del campo conceptual, conocemos solamente el tiempo; para conocer el espacio, saber lo que es el espacio y llegar a comprenderlo con tanta intensidad que nos diésemos cuenta de nuestra escasa valoración psicológica, veríamos que solamente donde existe una manifestación existe tiempo. Y, cuando hablamos de dimensiones, estamos hablando de aquellas dimensiones que ha conquistado dentro del espacio cualquier centro creador, lo cual significa que incluso las dimensiones del espacio del universo constituyen limitaciones, porque se apartan de la absoluta integridad multidimensional del espacio. Hay que comprender estos hechos. El tiempo, ¿qué es para nosotros, algo cronológico que depende del reloj o algo psicológico? Si es algo psicológico hay un gran problema, si es cronológico solamente con un orden establecido en la conducta personal lo podemos solucionar, pero cuando existen problemas de orden psicológico con respecto al tiempo, hay una indicación de que el ser está penetrando dentro de actividades moleculares de las cuales le es muy difícil salir, le decimos karma a estas cosas. El karma es el tiempo, y el tiempo es una reducción del nivel natural vibratorio del espacio. Cuando dentro del espacio hay puntos más cercanos o más alejados entre sí, se crea el fenómeno de la distancia en el tiempo, ya tenemos otra forma de valorar el tiempo, en virtud de las leyes de necesidad de traslación, de un punto más distante o de un punto más cercano. Pero, ¿qué sucederá —vamos siempre a lo mismo, dense cuenta— cuando el individuo esté tan totalmente entregado a la vivencia del presente, con la atención depositada en todos y cada una de los momentos que está viviendo? En este estado de observación profundo se produce el milagro, se produce un acercamiento entre el sujeto que observa y la cosa observada, entonces, en virtud de ese acercamiento se produce el milagro, el tiempo no existe, solamente existe el espacio entre la mente del que observa y la cosa observada, y éste es el principio del amor que nos han enseñado los grandes seres, no hay distancia en el amor, ¿verdad? La inteligencia crea espacios, grandes espacios para la investigación, pero el amor es esencial, nunca crea espacios o tiempos en el espacio, es un espacio abierto a la investigación y, si se investiga muy atentamente, se pierde la noción de tiempo, equivale a decir que pierde la noción equivalente de subconciencia, conoce la conciencia y la supraconciencia y, entonces, el hombre ya no es un hombre en el sentido estricto de la palabra, es un Dios que se ha reconocido a sí mismo como esencia creadora, como espíritu latente y actuante de la propia divinidad.

Xavier Penelas. — ¿Si el pequeño yo usa este cuerpo físico para manifestarse, se puede decir que el gran Yo de la Tierra también usa el cuerpo físico de la Tierra para manifestarse y así hasta todas las galaxias del universo?

Vicente. — Naturalmente. El planeta, nuestro mundo, no es sino un cuerpo de manifestación de esta entidad que esotéricamente llamamos: el Logos Planetario, y el cuerpo universal, es decir, aquel rayo que va del centro creador del Logos hasta el confín del universo, todo cuanto se agita dentro de este círculo no se pasa, es el cuerpo mediante el cual se está manifestando aquella entidad que llamamos el Logos Solar, y dentro de este círculo no se pasa, se están desarrollando siete virtudes o cualidades de este Logos, lo cual complica un poco la investigación, pero se llega al menos a un significado claro del mismo, vemos el porqué de la Voluntad, del Amor, de la Inteligencia o de las demás cualidades que adornan a cualquier Logos del centro creador y, finalmente, todo esto constituye un séptuple cuerpo de manifestación de este Logos. Nosotros conocemos tres cuerpos definidos, uno muy completamente que es el cuerpo físico, el astral lo conocemos solamente en virtud de los intensos deseos que promueve en nosotros y, el cuerpo mental, del cual tenemos noción solamente por los pensamientos y por las averiguaciones y pesquisas a través de la mente, pero no conocemos nada del cuerpo búdico, no conocemos nada del cuerpo átmico, ni del monádico, ni del ádico, lo cual significa que estamos viviendo única y exclusivamente en el mundo de confusión de los tres mundos, de este mundo de maya de los sentidos, del espejismo emocional, de los deseos incompletos e insatisfechos y de la intención dentro de la cual existen ilusiones, y estas ilusiones que embargan la vida de la intención y le impiden llegar al cumplimiento a través del cuerpo emocional, para finalmente llegar al cuerpo físico en forma creadora. Si solamente conocemos nuestros tres cuerpos, a igual que el científico sólo conoce el protón, el electrón y el neutrón en la vida del átomo, indica solamente que estamos viviendo única y exclusivamente en los tres mundos de la confusión, en los tres mundos de la prueba kármica, en los tres mundos de los señores lunares, con los cuales estamos emparentados por razones kármicas o por principios de semejanza. Hay mucho que decir aquí, y para esto necesitaríamos por lo menos diez conferencias, debido a su complejidad y a tener que trabajar con elementos dinámicos y al propio tiempo tan asequibles que pueden llegar claramente a la mente de todos. La vida es extraordinaria y todo cuanto surge de la vida es también extraordinario, es un milagro viviente todo cuanto está sucediendo a partir de la vida, y esto es lo que trata el esoterista de comprender en profundidad, para tener una noción más clara de aquel universo físico en donde vive, se mueve y tiene el ser.

Xavier Penelas. — Sí, quisiéramos que hablaras un poco sobre el tema, aplicando la ley de analogía y parte de lo que has venido diciendo hasta ahora, es decir, creo que bastantes de nosotros hemos tenido la experiencia consciente de que, incluso a nivel físico, se realizan esporádicamente experimentos que de alguna manera tratan de comprobar la capacidad de resistir que tenemos, no solamente a nivel astral, mental, etc., sino incluso a nivel físico, entonces, si este cuerpo de manifestación recibe a todos los niveles esta especie de transmutación alquímica de las energías que es capaz de canalizar, la pregunta es si también la Tierra, por ley de analogía, está sufriendo el mismo proceso de transmutación y, entonces, quizás sería tal vez un poco más

comprensible ver a la situación actual como un ente único e interdependiente de cada uno de sus componentes.

Vicente. — La transmutación se realiza en todos los cuerpos de la Tierra, la Tierra es sólo la envoltura física del Logos Planetario. Todo cuanto sucede en los niveles superiores repercute en la Tierra, donde hay el anclaje de las energías superiores. ¿De qué nos serviría un cuerpo que no fuese el resultado de aquello que es superior? Entonces, en la Tierra se producen transformaciones y transmutaciones, en virtud de lo que está desarrollando en todos los órdenes el género humano, la humanidad. La humanidad es dentro de la Tierra, de este gigantesco cuerpo, el único elemento consciente de transmutación de los elementos físicos que tratan precisamente de exteriorizarse en niveles superiores. Todo cuanto sabemos de la transmutación es meramente físico, porque no conocemos la transmutación que se está realizando en niveles superiores. ¿Qué sucede, por ejemplo, cuando una energía de carácter ígneo y de tremenda potencia como aquella que lleva Buda en el Festival de Wesak? ¿Qué conocemos de la transmutación alquímica en la vida de la naturaleza? Aparentemente no nos damos cuenta de esta energía, pero produce un impacto en todos y cada uno de los compuestos moleculares que constituyen el planeta. Por lo tanto, no podemos dejar de ver clara la situación en lo que respecta a nuestro planeta, si tenemos en cuenta de que no solamente Buda sino los hombres y mujeres de buena voluntad, los Iniciados de la Jerarquía y los Adeptos de la Gran Fraternidad de Shamballa, con sus influencias están creando siempre transmutaciones en el orden molecular de la existencia organizada en el mundo, pasando primero por la mente del hombre, después por su cuerpo emocional y después a través del cuarto reino a los reinos subhumanos: al reino animal, al vegetal y al mineral, y así se va cumpliendo la ley transmutadora de la existencia. No existen zonas vacías en la Tierra, solamente existe algo realmente determinante para lo que es la evolución, que el hombre no se da cuenta de la situación en la que se encuentra, dentro del cuarto reino en relación con los reinos subhumanos, ni sabe qué es exactamente lo que tiene que hacer para cumplir adecuadamente con la ley. Se contempla a sí mismo con religiosidad, lo cual no hace con los demás, no cumple con las leyes, esas leyes de donación de la cual la naturaleza es exponente, siempre está pensando en sí mismo, en su "mí", en esta cosa oculta en el corazón que lo envilece constantemente y, por lo tanto, no se da cuenta de la transmutación que tiene lugar en los niveles de la naturaleza, porque es incapaz de comprenderlo, no llega a este punto de unción espiritual mediante el cual él se considere un creador y no un simple espectador de la obra mágica creadora de la naturaleza.

Interlocutor. — Me parecería que las cosas interesantes que ha dicho no fueran solamente de relleno si no creyera verdaderamente usted en ellas, si creyera en su realización porque creo que en los momentos en que ha predominado esta filosofía, si se la puede llamar de este modo, budista, esotérica, ha sido en momentos en que la pobreza, la miseria, ha predominado, ha existido más, de un modo más extenso, porque, precisamente, en las regiones en donde ha predominado el budismo ha dejado que millones de hombres se mueran, se estén muriendo, y se vayan reencarnando otra vez en la miseria y en la pobreza, pero, verdaderamente, el egoísmo, el deseo del egoísmo, solamente no la vamos a superar con las buenas intenciones sino con unos condicionamientos reales que impidan, diríamos, el desarrollo del egoísmo destructivo de la humanidad.

Vicente. — Bueno, usted sabe que dentro de la humanidad y dentro de las propias religiones existe mucho dogma y mucho falseamiento de la verdad, pero yo no he hablado, me parece, nada tocante al budismo, he hablado del plano búdico, que no es lo mismo; el plano búdico es un plano en el cual se dice, para aquel que lo ha experimentado, donde se puede tener la primera noción del Nirvana, al cual hacía alusión siempre el gran Gautama, el Señor Buda. El espiritismo moderno trataba, desde el tiempo de Blavatsky, de aliar la miseria del mundo, siempre, con las causas que existían kármicamente en los éteres, pero hoy día esta idea viene, digamos, más exquisitamente presentada en forma científica por la teoría molecular del universo, y a través de las afinidades químicas que hacen posible una relación entre grupos moleculares de distinta procedencia, pero ninguna religión podrá salvar al hombre como compuesto químico si no surge de sí mismo la fuerza de lo que usted decía, de la intención, me pregunto si tenemos intención, y si tenemos intención, si esta intención es correcta, ahí está el proceso. Si la intención es correcta no puede haber nunca un desequilibrio social como estamos viendo actualmente, nada tiene que ver con la religión esto, es algo que está en el propio individuo: la intención correcta o incorrecta. He hablado de la causa suprema del universo, y he dicho que es el Amor, y todo el mundo que ame se dará cuenta que el amor no tiene cualidades definidas, es una expansión magnética que los hombres de la Tierra quizá todavía no conocen, y que solamente exteriorizan aquellas personas, aquellos seres humanos, que se liberaron de la cadena de los tres mundos, que se liberaron del cuerpo físico, del cuerpo astral y del cuerpo mental, lo cual no significa que se hayan muerto, sino que están por encima de sus propios vehículos y reconocen que lo único que tiene valor en ellos es la intención correcta y, cuando hay intención correcta jamás habrá desigualdad social, habrá siempre algo que podríamos llamar, por antonomasia, un sentido de aproximación, de compartir los bienes de la Tierra, como se dice en las Naciones Unidas en ciertos apartados y que no se cumplen, porque siempre existen los intereses de aquellos que más tienen contra aquellos que menos poseen, ahí está el desequilibrio, no en las religiones. Las religiones inducen siempre, seguramente, por derroteros, digamos, no científicos, místicos, pero en el fondo dogmáticos, y la mayoría cree que la religión que tiene más prosélitos es la más adecuada, y Uds. saben cuáles son las dos religiones más numerosas, de las cuales sus grandes instructores no quieren saber nada actualmente, que son la religión católica y la religión budista. ¿Qué hay que buscar en el trasfondo de esto? ¿Acaso no hay intereses políticos dentro de las religiones? ¿Se da cuenta? Esto es la que está creando la confusión y la separación entre unos y otros, y a través del dogma, ya sea el dogma del cielo o del infierno, o ya sea el dogma del nirvana. Si no existe un preclaro entendimiento entre los hijos de los hombres fatalmente caerán en las redes de aquellos que se hayan escudado tras estos innobles procederes, y la ley se cumplirá, naturalmente. ¿Por qué no tenemos, por ejemplo, unidad social en compartir los bienes de la Tierra? Porque una pequeñísima minoría, altamente egoísta, ya sea individualmente, o como grupo nacional, han permitido este tremendo desequilibrio, y ahora vemos que siempre tenemos ante nosotros el estigma de una guerra, la guerra es siempre de intereses, dense cuenta señores, no tiene nada que ver la religión, siempre y cuando la religión no sea portavoz de elementos políticos o sociales de orden desconocido. ¿Se dan cuenta de la situación? Y, ¿cómo se puede evitar? Solamente cuando estamos muy precavidos, muy atentos, muy observantes, nos damos cuenta de una situación, en cualquier momento del tiempo y en cualquier lugar del espacio, y la solución es: Yo, no el yo egoísta y partitivo, sino el Yo Espiritual, que es único y singular en todos los seres. ¿Por qué en lugar de hablar de esquemas cósmicos, no se habla del individuo como el agente social por excelencia, como el gran creador de todas las situaciones? Porque no interesa que el hombre se descubra a sí mismo, porque en tanto el hombre no se descubra será un juguete de las fuerzas ambientales, no será Dios en sí mismo, será solamente un ente mecanizado por las distintas estructuras, y a menos que nos liberemos de las estructuras, de la clase que sean, el Yo espiritual no podrá manifestarse y, entonces, no podrá haber en manera alguna una solución al tremendo problema de la humanidad: el de la miseria, el del hambre, el de las enfermedades y el de las injusticias sociales, a lo que usted hacía referencia. Sólo en nosotros está la ley y el orden, nosotros somos todo, el destino y el karma, y hay que reconocerlo, porque los tiempos se van aproximando, y aquel que no esté despierto será llevado de aquí para allá como una hoja sin poder reaccionar, de un lado para otro dentro del sistema social establecido.

Interlocutor. — Bueno, yo quería hacer una pequeña anotación. La respuesta ha sido muy pero muy interesante, pero no podemos vivir fuera de estructuras, no podemos vivir fuera de la familia, no podemos vivir fuera de una serie de mecanismos que nos vayan criando, educando, ni fuera de una serie de relaciones sociales establecidas más o menos normativamente con una afinidad relativa. Bien, ¿qué clase de sistema socio-económico y legislativo, diríamos, podemos buscar para personas como yo? Porque verdaderamente el yo, esta apelación al yo, al interior del individuo, en el ser yo; pero el yo no puede realizarse solitario, tiene que realizarse a través de una relación; ¿qué clases de relaciones más o menos estables aún cuando puedan ser dinámicas, dialécticas y cambiantes con el tiempo y con la experiencia?

Vicente. — Usted tiene razón, el hombre es una entidad social, y como entidad social debe vivir forzosamente relacionado con los demás, con las estructuras, pero, una cosa es vivir en una estructura y otra cosa es vivir en sí mismo dentro de la estructura; ¿por qué hay problemas humanos?, porque hay un condicionamiento de las propias estructuras sociales, profesionales y humanas; familiares, por ejemplo, pero, ¿podemos vivir dentro del hogar, amando a los seres que constituyen el hogar sin renunciar por ello a nosotros mismos? Ahí está la clave, que nosotros cuando estamos inmersos en una estructura perdemos la noción de nosotros mismos y, por lo tanto, dejamos de pensar, de sentir y de actuar como seres creadores. Estamos viviendo de una manera tan errónea que, naturalmente, lo que surge de esos errores es el condicionamiento social, y usted pregunta qué tipo de organización económica, política, religiosa, como sea, puede depararle paz al hombre, porque no podemos dejar de pertenecer a estas estructuras que llamamos, por ejemplo, ambientes sociales. Pero, es como aquella persona que desde un puente ve que pasa el río por debajo, el río pasa pero él está afirmado en sí mismo, y no pasa con la corriente de las cosas ni con la corriente de las investigaciones propias, ni tampoco con la corriente de las cosas sociales que se están viviendo; es él, es simplemente él, es singular y, ¿cómo se produce?, lo he dicho anteriormente, estando muy atentos, y esto no es una disciplina, el estar atentos no es una disciplina, es un deber que tiene el ser humano de estar atento, estar atento a todo cuanto sucede, ¿cómo va a comprender las cosas sin estar constantemente pendiente de ellas, sin dejarse atraer, sin embargo, por ellas? ¿Cómo será consciente de la otra persona si no está atento a la otra persona? ¿Y cómo se podrá salvar, hablando en sentido figurado, si no es mirándose siempre a sí mismo? Como el espejo del Yo inmanente, del Yo superior que, a través de sí debe

cumplir una finalidad social. Y hemos hablado de amor, pero, me parece que el amor es una mera palabra, igual que Dios, son palabras mediante las cuales tratamos de encubrir artificiosamente nuestra condición de ser, y nos equivocamos porque no podemos ocultar aquello que somos. Hemos llegado a ser hipócritas en el propio pensamiento, lo hemos deformado por la conveniencia social y hemos perdido la fragancia del pensar claro y determinante, este pensar profundo que nace de la riqueza interior y no de los escombros que nos están constantemente martirizando, hiriendo. Entonces, usted pide qué debemos hacer; no existe disciplina, hay que amar mucho, y no voy a decirles como tienen que amarse, es un sentimiento natural al cual hay que darle curso. Si amamos, existe en éste amor la compensación de todas las cosas, existe la realidad omnipresente del propio Dios, pero exige un trabajo, y como este exige un trabajo por cuanto constituye la línea de máxima resistencia, preferimos meternos dentro de una estructura para que la estructura piense por nosotros, sienta por nosotros y actúe por nosotros, y así se ha perdido a través del tiempo y para el género humano el perfume indescriptible de la vida. ¡Esta es la realidad; y hay que darse cuenta, porque si ahora aquí no nos damos cuenta, no esperemos hallarlo después. En la atención formidable, en este sentido inmanente de valores divinos que nos van acercando a la trascendencia del propio Dios, hay que hallar la fórmula mágica, la llave maestra que abre todas las puertas, es la llave del amor y de la comprensión, que tiene que iluminar la mente del científico del futuro, porque en el presente todavía existen muchos impedimentos, pero que para el esoterista, para el discípulo, para el iniciado, constituye algo realizado, o al menos realizable a corto plazo, y para esto, estos grandes elementos de base del sistema del futuro, hay que trabajar ahora, el discípulo trabaja ahora, como trabajó ayer, y como seguramente trabajará mañana, pero siempre dentro de las nobles arquitecturas o estructuras del universo, no dentro de las estructuras de cualquier religión monopolizadora. Dentro del campo de la investigación existen muchas sorpresas, y una de las sorpresas más considerables es que desconocemos por completo lo que va a venir, y la sorpresa será inaudita cuando veamos que todo el edificio, la arquitectura que hemos levantado dentro de estructuras definidas se nos echan abajo, como puentes o como elementos de base para sustentar ideas deformes contrarias a la ley de Dios, contrarias a la ley de selectividad.

Resumen Primero

Barcelona, 21 de Mayo de 1986

Vicente. — Al llegar a cierto punto de nuestro estudio sobre el reino místico de Shamballa, hay que detenerse un momento y reflexionar, dirigir una mirada retrospectiva hacia el pasado, hacia lo que hemos dicho hasta aquí y ver la perspectiva del futuro, de lo que no se ha dicho y que quizás nunca podamos decir, pues como he dicho en diversas ocasiones, el tema de Shamballa es el más misterioso, el más secreto, el más oculto que enfrenta el investigador esotérico. Significa que, para descubrir el significado de ciertos puntos claves no podemos utilizar el intelecto, efectuar deducciones y utilizar el discernimiento natural, sino que tendremos que traspasar la barrera de la mente, y situarnos en aquellas esplendentes zonas de libertad espiritual - elijo cuidadosamente mis palabras - en donde la idea se presenta con tal nitidez, que el intelecto no tiene necesidad de esforzarse para descubrirlo, el intelecto ha quedado reducido sólo a un simple exponente de una apertura de conciencia en el alma y nada más. Lo demás viene por integración espiritual, es decir viene por la fuerza del pulso que le hemos asignado desde un buen principio. Este preámbulo es necesario para las personas que no han asistido a las primeras explicaciones acerca de Shamballa, y descubrir progresivamente lo que fue, lo que ha sido y quizás tengan oportunidad de ver lo que será. Shamballa puede ser descrito como un lugar y también como un estado de conciencia. Un *lugar* porque existe en tiempo y espacio, y un *estado de conciencia* porque es una expresión del propio Logos Planetario, que al expresarse a través de ciertos vehículos tiene necesidad de expresarse de una manera típicamente temporal. Todo Logos al tener que manifestarse en el espacio crea un tiempo, y el tiempo es expresión, el tiempo es universo, el tiempo es planeta, el tiempo somos nosotros, es todo cuanto existe en diversos grados de efectividad creadora. Sabemos también, que no se puede descubrir Shamballa sin remontarnos a sus orígenes, a lo más elevado, a lo inconcebible, habida cuenta que estamos realizando una obra eminentemente esotérica, y que el esoterista trabaja siempre desde lo universal a lo particular, desde la creación a la cosa creada. Entonces habrá que preguntarse ante todo, ¿qué es Shamballa, exactamente? Es el centro máximo en nuestro planeta, la expresión mística del Logos Planetario del esquema terrestre, es una expresión temporal con tres absolutas vertientes, una de ellas es la *vertiente histórica*, la historia de los hechos que coinciden en afirmar en tiempo y espacio una personalidad, una expresión temporal; la *vertiente psicológica*, la cual tiene que ver con el alma, con la conciencia del Señor del Mundo, de Sanat Kumara y la vertiente menos temporal, a la cual no podemos acceder temporalmente, que es la *mónada de Sanat Kumara*, o aquello que se manifiesta como mónada o espíritu de Sanat Kumara que es el propio *Logos Planetario*. El Logos Planetario en los principios, de lo que llamamos *Fraternidad Oculta* en el Planeta, no se podía manifestar, debido a que los principios espirituales eran tan elevados que no podía tener contacto con la expresión material o con caracteres de materia de la densidad que fuese. Sin embargo, tenemos la referencia de que el Logos Planetario, como mónada tiene al igual que nosotros, o mejor dicho nosotros al igual que Él posee, tres grandes aspectos que llamamos la *Tríada Espiritual* (atma, budi y manas), este equipo no se puede manifestar, o si se manifiesta, antes que esto ocurra pasarán eones, cantidades sobrecogedoras de tiempo, visto desde el ángulo de vista del hombre inmerso en los tres mundos. Entonces para manifestarse el Logos Planetario, y hacerlo a través de vehículos temporales, precisaba el concurso de una entidad que decidiera sacrificarse, para facilitarle al Logos Planetario aquellos vehículos que le hacían falta para manifestarse en los modos temporales y ser consciente de la extensión infinita de su omniabarcante reino, es decir todos los reinos que integran su propia creación. En vista de esto y teniendo en cuenta la ley de la manifestación hay un Concilio Solar en el que se decide - como se deciden tantas cosas que escapan a nuestra inteligencia - que aquel Ser que debería asumir la función de intermediario entre el Logos Planetario y los vehículos que recién ahora se están constituyendo en el mundo o en el planeta (que es lo más denso), y en este punto, avizorando las grandes perspectivas del espacio cósmico, viendo las oportunidades de la acción, viendo la posición de los astros y viendo la personalidad del Logos Planetario, en relación con aquel esplendente Ser que tiene que servir de intermediario, se acuerda en este Concilio Solar, que el Ser más idóneo para representar dignamente la expresión temporal del Logos Planetario, es un glorioso Adepto, de la constelación de nuestro propio Sistema Solar, y que está realizando su evolución en el 2º esquema del Sistema Solar, el esquema de Venus. Para manifestarse como intermediario, se precisa un gran sacrificio, viendo el estado del planeta hace 18.600.000 años aproximadamente (no podemos comprobar este dato, ¿verdad?, esto es lo que dicen los textos esotéricos), se precisa entonces esta gran personalidad que asuma la representación objetiva del Logos Planetario. Esto significa: 1) la aquiescencia de este glorioso Adepto del esquema venusiano, 2) ciertas relaciones kármicas y 3) un triángulo equilátero perfecto constituido por el esquema de Venus, el esquema de la Tierra y el esquema de Júpiter. Cuando este triángulo se constituye en el espacio, los grandes responsables juzgan que ha llegado el momento en que Sanat Kumara descienda a la Tierra, para asumir esta función de intermediario entre el Logos Planetario, entre la tríada espiritual de la mónada del Logos Planetario y los tres cuerpos de expresión que necesita para ser consciente de los tres mundos inferiores del esquema. Pero pensemos por analogía, este gran Ser elige para constituir su triángulo inferior, a tres de sus grandes discípulos venusianos, este Ser que esotéricamente llamamos Sanat Kumara, y estos cuatro constituyen esos Grandes Seres que esotéricamente llamamos los *Señores de la Llama*. Los Señores de la Llama precisan de ciertas condiciones ambientales para entrar en el aura etérica de la Tierra, precisan también de una serie de acompañantes que contribuyan con su esfuerzo al sacrificio del Gran Señor Sanat Kumara. Entonces existe aquello que se llama el descenso desde los altos lugares, una progresión a través de los éteres y en sentido descendente, si podemos captar esta idea, absorbiendo a medida que se van trasladando como una bola de fuego en el espacio, a gran velocidad, reduciendo el grado infinito de pureza de sus auras, para ponerse en contacto con el aura de la Tierra. Descienden a través de la 2ª cadena, que es la 2ª Cadena Venusiana del esquema terrestre, descienden hasta un punto en el planeta que es un globo extinguido, que el Logos no utiliza todavía, porque ha sido extinguido y está preparándose para otra renovación, otro ciclo que es el 2º que corresponde a la 4ª cadena de nuestra Tierra, y aquí se produce lo que podríamos llamar una conjunción magnética que da por resultado la concepción física de este cuerpo místico, constituido por Sanat Kumara y los tres Kumaras que le acompañan; y después descienden al 4º globo que es nuestra Tierra actual. Todo este trayecto, se le llama esotéricamente el período de gestación del cuerpo físico de Sanat Kumara. Por su exquisita elevación el cuerpo de este bendito Ser está constituido por materia del primer plano etérico, atómico, el más elevado que existe para poder manifestarse, y entonces se realiza otro milagro, un milagro que tiene que ver con la expresión física de los tres Kumaras. Tenemos ya un triángulo constituido, el Logos Planetario en el centro y atma-budi-manas del Logos Planetario, pero atma-budi-manas están encarnados por tres exaltados Seres, que esotéricamente denominaríamos Budas Esotéricos, que corresponden al ámbito solar y en ciertas dimensiones que desconocemos. Existe después el otro triángulo, el triángulo de la encarnación de Sanat Kumara, constituido por un cuerpo mental, un cuerpo emocional y un cuerpo etérico, entonces cuando realiza la entrada en el plano de la existencia de este gran triángulo, se constituye la mística estrella de seis puntas, con un punto en el centro, que es el Ojo de Sanat Kumara, llevando la voz, la vista y todos los sentidos internos del Logos Planetario. Ya tenemos un cuerpo de manifestación, tres principios superiores, otros tres inferiores, y la conciencia de Sanat Kumara, que en el momento místico en que penetra dentro de la 4ª ronda y el 4º globo se convierte en una encarnación física del Logos Planetario. El Logos Planetario se sumerge en su propia plenitud, y entonces todo el trabajo de Shamballa oscila a través del ojo mágico del Señor del Mundo; Él está en contacto con los *Budas esotéricos*, en relación con el Logos Planetario, y

está en relación con los reinos de la naturaleza a través de los *Budas exotéricos*. Nosotros utilizamos un cuerpo físico, un cuerpo astral y un cuerpo mental adecuado a nuestras necesidades. Las necesidades de Sanat Kumara, intermediario supremo del Logos Planetario, van más allá, no utiliza cuerpos, utiliza planos, reinos, esferas. Se trata de algo inconcebible, pero el principio de Shamballa está ahí, en la decisión solar, en la intención del Logos Planetario y en el espíritu de sacrificio de Sanat Kumara, el glorioso Adepto del esquema venusiano. ¿Pero qué sucede entonces? Cuando ha encarnado Sanat Kumara, está unido al Logos Planetario por un sutratma de vida y de conciencia, un antakarana que se va robusteciendo a través del tiempo. El planeta ya no es lo mismo que antaño. Los reinos comienzan a destilar una fuerza, una energía desconocida hasta entonces, se nos dice que el reino mineral que estaba en ciernes, adquirió aquel poder infinito de la materia que llamamos radioactividad, muchos minerales brutos se convirtieron en metales preciosos, pero la radioactividad es el impulso del Tercer Kumara, introduciéndose en el aura de la Tierra, penetrando en el fuego de Kundalini, activándolo y deparando la fuerza tremenda que llevaría a la evolución a los demás reinos. El reino vegetal que se alimentaba del reino mineral estaba también en ciernes, se nos dice que todavía no se conocía el color verde - que tanto adorna los prados, los bosques y los árboles - y tampoco las unidades monádicas del reino vegetal poseían sensibilidad, sensibilidad es la tendencia a aproximarse objetiva o subjetivamente. Y el reino animal estaba en un punto de su evolución en que necesitaba el toque maestro, de la entidad que constituía el lazo magnético de Sanat Kumara con este reino, que llamamos el Primer Kumara (después de Sanat Kumara). Es decir que la introducción en el reino animal de la potencia espiritual del Primer Kumara, desarrolló en el hombre animal, procedente de la 3ª cadena planetaria, llamada lunar, la expresión mental o chispa de la mente, que la tenía casi olvidada, después de pasar de una tercera a una 4ª cadena, donde hay un pralaya para estas unidades monádicas, y existen también a través del impulso, una serie de animales que se están preparando --porque es la evolución-- para ingresar en el reino humano. Tenemos entonces en el reino animal, el llamado hombre animal que procede de la 3ª cadena, la cadena lunar y tenemos después cuatro tipos de animales lo suficientemente organizados, para que el punto de conciencia que está situado en el plexo solar, vaya ascendiendo y se sitúe en cualquier remoto lugar del cerebro de esos animales, creando allí un vórtice de energía, que irá fructificando a través del tiempo, para convertir estos animales en entidades autoconscientes. Los grandes misterios que se desarrollan a partir de la encarnación mística del Logos Planetario a través de Sanat Kumara es, ante todo, la implantación de un nuevo orden aquí en la Tierra; se crea por primera vez en la historia del planeta la Jerarquía Espiritual o Gran Fraternidad Blanca. No existía fraternidad porque no existía el impulso monádico regulado que llegase a lo profundo de este 4º globo, de este 4º planeta denso, en el cual el Logos Planetario había depositado todas sus complacencias, porque constituía el núcleo de unión con su Padre Solar, habida cuenta que el Logos Solar es una entidad, que por sus propias características, está en un nivel muy parecido a nuestro Logos Planetario, o valga la redundancia, que nuestro Logos Planetario está en una situación muy similar a la de su Padre, el Logos Solar. ¿Cuál es esta característica, este punto de confluencia? Nuestro Logos Solar se manifiesta a través de un universo físico, se está manifestando a través de un sistema de 4º orden, lo que quiere decir que está recorriendo su 4ª ronda dentro de una 4ª cadena cósmica, con un 4º planeta que es el sistema solar físico, que es lo que realmente se está manifestando como un universo solar. ¿Cuál es entonces la coincidencia? Que nuestro esquema planetario, nuestro planeta, es el 4º dentro de este sistema, o siete esquemas que constituyen el universo solar. Hay entonces una preferencia en virtud de rayos, tendencias y agrupaciones dévicas entre el Logos Solar y nuestro Logos Planetario. ¿Por qué existe entonces este triángulo astrológico que hemos enunciado, que es Júpiter, Venus y la Tierra? En virtud de que la Tierra es el 4º esquema, y cuando analizamos este aspecto en un ser humano con sus siete chacras, desde el de la base de la columna al coronario, estamos tratando de demostrar lo que sucede en un sistema solar o en un esquema planetario; nosotros utilizamos chacras, pero los chacras son entidades dévicas, a las cuales nosotros vivificamos a través de nuestro impulso espiritual, y lo mismo puede ser dicho en relación con un sistema solar, teniendo en cuenta la misma figura y poniendo entonces nombres a los chacras. Así entonces, ya no es el chacra monádico, o el chacra superior o el chacra coronario, sino que será Vulcano, y vayan ustedes siguiendo todos los puntos hasta coincidir en aquello que es aparentemente tan difícil de comprender. Cuando se nos habla de esquemas, de cadenas, de rondas y de globos hay que utilizar la analogía, la analogía plenamente aceptada, observada y utilizada. Ésta nos da la idea general de lo que es el sistema solar, de lo que es el sistema cósmico, porque partimos de la idea científica de lo que somos nosotros. ¿Y qué ocurre entonces con las cadenas? Ya no es el Logos Solar entonces, sino que es el Logos Planetario que se manifiesta a través de siete chacras, y cada uno de estos chacras se les llama técnicamente una cadena. Se explica entonces el porqué dentro de los esquemas, dentro de este espíritu omniabarcante de la divinidad, con todo su poder incluyente, un esquema puede ayudar a otro, en el progreso de la entidad. Para que la entidad planetaria evolucionara, vinieron de Venus los Señores de la Llama. ¿Pero qué sucede en el momento de la iniciación de un ser humano? Cuando se aplica el cetro de poder sobre cualquier centro, los demás centros más evolucionados están enviando sus energías, y entonces tenemos el fuego de kundalini, el fuego solar, más el fuego del cetro, que es el fuego de Fohat, el fuego cósmico. No es extraño que si nos ayudamos entre los seres humanos, que haya ayuda entre los chacras, puesto que los chacras son entidades, entidades con nombres definidos, centro Manipura, centro cardíaco, el centro de la base, el centro del entrecejo. ¡Es lo mismo! Son simples reglas de analogía. "Igual es abajo que arriba, igual es arriba que abajo". Entonces es normal que vengan los Señores del esquema venusiano utilizando la línea de mínima resistencia, que es buscando la cadena que corresponde a su propio esquema, y buscando en los globos, el segundo globo de la 4ª cadena, que corresponde al aspecto físico de nuestra Tierra... Es fácil de comprender, falta solamente algo: el porqué el Logos Planetario, pasa a través de Sanat Kumara al 2º globo, y no directamente al 4º. Simplemente porque hay un periodo de gestación de las energías, como hay un periodo de unión magnética, aquí donde se está preparando Sanat Kumara para introducirse en los éteres más densos. Y el cuerpo físico de Sanat Kumara en Shamballa es del 2º nivel atómico, significa que es de una gran pureza, una pureza a la cual nosotros no podemos acceder. Un hombre exaltadamente espiritual, está absorbiendo energía del 4º éter, del primero de los éteres, y está fabricando a través de sus éteres sus cuerpos, a través de los cuales recibirá la iniciación y pasará a su tiempo al tercer nivel, donde recibirá tres iniciaciones. Cuando su materia es idéntica al cuerpo etérico de Sanat Kumara es porque ha alcanzado la 5ª Iniciación de Adepto. Esto está más allá de nuestras capacidades de acción, pero nos ayuda a comprender el efecto de esas grandes constelaciones y el objetivo final de la astrología, porque a la astrología tal como la entendemos actualmente no puede darnos la idea de la magnificencia de estas entidades que se ayudan cósmicamente y que constituyen verdaderos Avatares. Un Avatar de la categoría de Sanat Kumara es de naturaleza cósmica, procede de un esquema mucho más evolucionado que nosotros, donde el reino animal está tan evolucionado como el ser humano de aquí. ¿Quizás se pregunten cómo pueden venir, salvando grandes distancias, atravesando rondas y cadenas, estas entidades de otros lugares del esquema? Utilizando la ciencia que conocen mejor que nosotros; no me atrevo a decir porque es muy peligroso, aquello que está hoy día siendo motivo de grandes charlas y conferencias, acerca de los extraterrestres y de los platillos volantes, porque es una idea que nada tiene que ver, porque para trasladarse por el espacio una entidad de la categoría de Sanat Kumara, que conoce el mecanismo de los éteres, que podría viajar astralmente, que puede manifestarse a través de cualquier dimensión, porque su vida abarca nueve dimensiones, no tiene porqué utilizar un aparato mecánico, y dudo mucho que existan aparatos mecánicos en ese sentido. Solamente para darles una idea, que existe un proceso de desmaterialización y otro proceso de substanciación, de integración y de desintegración, desintegran sus cuerpos a través del espacio hasta que llegan donde tienen la conciencia, y entonces con materia de este plano, en este caso del 2º globo, están confeccionando el cuerpo que tendrán que utilizar en tanto dure su estancia aquí en la Tierra. Ahora para que ustedes puedan extender estas ideas, aceptaré con sumo placer sus preguntas y entonces empezaremos ya en otra sección, a hablar de Shamballa, de cómo se produjo este acontecimiento místico de la encarnación del Logos Planetario, a través de Sanat Kumara. Entonces analizaremos aquellos secretos de Shamballa, técnicamente descritos, de la creación de la Jerarquía o Gran Fraternidad Blanca, y después el principio humano o sea el principio de autoconciencia que convierte al hombre animal en un ser humano a través de aquella gran iniciación de la individualización. Dejamos esto para más adelante y ahora contestaré sus preguntas.

Pregunta - Vicente, haciendo una analogía, si el Logos Solar se está manifestando en un cuerpo físico y es el centro de un sistema, que por analogía es el corazón de Aquel, lo mismo ocurrirá analógicamente con la Tierra. Siendo el Logos portador del 1º Rayo y constituyendo el centro de un sistema que trajera el corazón, diríamos que la manifestación sería la unión del 1º y 2º Rayos (más el 3º) que sería un resultado de esta unión.

Vicente - Que son los triángulos que antes vieron en distintos niveles, y por ejemplo, un gran valor de este triángulo constituido en el espacio, en el momento en que abandona Sanat Kumara el esquema de Venus, no se habla mucho de esto en las escuelas esotéricas, son secretos que se van develando a través de los Ashramas. Pero el triángulo constituido aquí por Venus, Júpiter y la Tierra es muy interesante, primero porque es la fusión de tres rayos, en este caso el 1º Rayo corresponde a Júpiter (y en otras ocasiones es el 2º), y la Tierra como reacción a estas fuerzas es el 2º, y en cambio Venus es el 3º. ¿Por qué? Porque más adelante la imposición de esta energía atraerá a los Hijos de la Mente, que corresponden al 5º Rayo, pero en este caso opera como 3º. No está escrito en los libros, hay que analizarlo con lo que decía anteriormente, con la intuición, sino no será comprendida esta idea, pues es muy fugitiva, como toda idea realmente esotérica es fugitiva. Hay que aprehenderla utilizando la analogía y después aquella quietud mental, expectación serena que hace posible que venga por iluminación aquello que intentamos dilucidar, lo cual es muy difícil cuando se trata de estas Grandes Entidades con las cuales no podemos tener todavía una relación. Hay también, fíjense ustedes, un triángulo de cadenas, entonces va junto con Júpiter: Marte y la Tierra. Júpiter, Marte y

la Tierra es un triángulo en el cual se va a exteriorizar, a extremos indecibles aquello que llamamos la relación entre cadenas. Existen dentro de nuestro universo una serie de esquemas que están tratando de surgir a la manifestación, el esquema de Vulcano todavía no ha sido reconocido, sin embargo su fuerza es potente y se le considera incluso en los mapas astrológicos, singularmente cuando se trata de la astrología jerárquica en la cual se usa otro aspecto oculto de los astros, no simplemente su expresión física, o su expresión emocional, o mental, que es lo que ocurre con los mapas que se hacen de los seres humanos, es algo que está más allá y por encima. Pero siempre existe el triángulo como base y a través de triángulos se manifiesta la vida de todos nosotros, de todos los seres humanos y aún de los propios átomos, porque todo se basa en la fuerza del triángulo. Y también sabemos, que nuestro universo, es un vértice del triángulo constituido por un universo del pasado y otro que vendrá en el futuro, cuando haya acontecido el Mahamanvántara con su Pralaya consecuente y el Logos vuelva a surgir triunfante del Silencio sobrecogedor de Su pralaya, y vuelva a encarnar siguiendo un proceso muy parecido a este y al de los seres humanos para crear un tercer y último universo: el Universo del 1º Rayo. Un universo que decimos el último porque no sabemos qué existe después de este universo, el último en el cual se desarrollan facultades que este sistema solar no puede todavía desarrollar, porque el intento del Logos Solar en este presente universo, es el desarrollo del *Amor*, la potencia invocativa del Amor, y el poder coherente y uniente del Amor. En el próximo sistema será muy distinto de éste, si tenemos en cuenta la diferencia de aspectos entre el Amor y la Voluntad, o entre la Voluntad y la Inteligencia que fue la nota predominante del Primer Sistema Solar. Es decir, a través de la idea de los triángulos, se puede hacer la luz dentro de nuestra mente a extremos indecibles hasta constituir el germen de la sabiduría, aquel que alcanzaremos en virtud de la iniciación.

Pregunta - He estado aplicando siempre la ley de analogía pero en esta ocasión no me sale bien, en esto que has explicado por dos veces, es decir la gestación del cuerpo de Sanat Kumara, que partiendo de la cadena de Venus se sumerge en un cuerpo extinto. ("¡No es cierto!", interrumpe Vicente) Es que aplicando la ley de analogía no me salía como cuerpo extinto, esto.

Vicente - Cuando hay un chacra, trascendido según nuestra ley objetiva, no implica que haya desaparecido sino que está actuando en niveles ocultos. Y hay entidades que trabajan a través de esos chacras. No es lo mismo cuando hablamos de la Luna por ejemplo, que es un astro que ha cumplido su misión y se está desintegrando. Al final de esta 4ª ronda, en la 7ª subraza sí que desaparecerá la Luna, no tendremos Luna. Surgirá otra Luna seguramente, como acompañante de la Tierra. Y quizás fueron trascendidas otras lunas como acompañantes de nuestro sistema planetario. Pero, en todo caso démonos cuenta que si queremos comprender a los Dioses tendremos que comprendernos a nosotros, y si queremos comprendernos a nosotros tenemos que comprender a los Dioses, la Ley de Hermes: "*Igual es arriba que abajo, igual es abajo que arriba*". Entonces, esto es esquemáticamente en dos dimensiones, porque sólo hay dos dimensiones y lo que estoy explicando pertenece, a lo menos, a una 5ª dimensión como es por ejemplo el hecho que desde el esquema de Venus, pasando por la cadena venusiana de nuestro propio esquema, que es un globo oculto, una cadena oculta que finalizó su labor, se convirtió en sagrado, si podemos decirlo así, está en un periodo praláyico pero con su fuerza, y entonces a través de esta línea de mínima resistencia, puede penetrar por línea geométrica y matemática en nuestro esquema a través del segundo globo, en la 4ª cadena. La 4ª cadena porque está en orden al universo y al propio esquema que es el 4º. Y también entonces, su proyección, su estancia aquí, una estancia que no sabemos lo que durará, es una estancia de preparación en donde las fuerzas convergentes de Venus, del Sol y de la Tierra están creando aquí un feto, si podemos decirlo así, es cuando Sanat Kumara y sus discípulos se sumergen dentro de esta bola de fuego y dentro de esta bola de fuego se van preparando a través de un proceso de gestación, hasta que llegan a nacer en el 4º globo, que es nuestra Tierra actual, nuestra Tierra física densa, utilizando la fuerza coherente del plano este en el cual han tornado sus vehículos etéricos. Entonces, descubrir el misterio de Shamballa sin tener una idea de lo que son los planos y los subplanos, físicos y espirituales, es un trabajo muy difícil, imposible, no habrá coordinación porque no hay una ley escrita para aquellos que no comprenden, siempre tendrán un muro de incompreensión delante, naturalmente. Por lo tanto, la regla es esta, la regla de la analogía que nos hace conscientes del porqué de aquello que se dice en los Anales Ocultos, que a veces los Budas son esotéricos o exotéricos, depende. Por ejemplo, los Budas esotéricos son exotéricos cuando están cubriendo la vida de Sanat Kumara y son esotéricos cuando están en contacto con el Ambiente Solar a través del Logos Planetario. Y está la explicación de la estrella, una vez que Sanat Kumara ha encarnado en los tres mundos del esfuerzo humano, físico, astral y mental de la Tierra, se produce este hecho. A Sanat Kumara se lo llama el Observador, porque observa igual a los Budas esotéricos: Atma-Budi-Manas, como a los exotéricos que constituyen el cuerpo físico, el astral y el mental, a través de los planos. Comprendo que es un poco difícil de comprender pero hay que utilizar la analogía y dejar la mente muy libre. Si una cosa no se comprende de inmediato, dejarlo, no os preocupéis, saldrá por la fuerza de la propia intención de descubrirlo.

Pregunta - Quiero hacerte otra pregunta aprovechando la ley de analogía, dices que el Logos Planetario necesitó de una Entidad que se sacrificara para tomar conciencia de los planos inferiores, visto desde nuestro nivel qué Entidad es la que se sacrifica para tomar esta conciencia.

Vicente - ¿En nosotros? ¡El Angel Solar es el intermediario! Naturalmente que este proceso de tomar carne por parte del Logos Planetario, hubiera tenido lugar igualmente porque existen ciertas reglas y requisitos naturales pero, en un caso como este, aprovechando ciertas constelaciones, y que como hay una línea de mínima resistencia, se decidió aprovechar esta línea como nosotros utilizamos el camino de mínima resistencia en relación con el Ángel Solar. Nosotros hubiésemos sido conscientes sin el proceso místico de la individualización, a través del Ángel Solar, pero hubiera sido un proceso lento quizás de millones de años, eones, manvántaras, ciclos sobrecogedores de tiempo, entonces viene la regla iniciática, porque esto es una iniciación. El Logos Planetario recibe una iniciación cuando llega a la encarnación y posteriormente cuando viene el periodo de la Individualización del hombre animal. Es la regla que describía Pablo de Tarso: "*El cielo puede ser arrebatado, por la violencia*". Claro no entendamos por violencia esta violencia que conocemos, es el esfuerzo, la vida, la dirección, el poder, esto es lo que significa la fuerza interna del propósito mantenido hasta el fin, lo cual no hacemos, nos quedarnos varados en medio del camino y aprendernos de los Grandes Seres en virtud de la ley de la analogía. Con el tiempo todo esto se barrerá, existirá otra fórmula de Vida, otra expresión, pero no es el momento, ahora estamos solamente en los albores del conocimiento de Shamballa, todo cuanto hemos estado describiendo se ha dicho infinidad de veces, pero sólo cuando empezó a actuar el 1º Rayo de Shamballa se empezaron a descubrir cosas que tenían relación con todo cuanto hasta aquí se nos presentaba como secreto iniciático. Ahora ya no sucede esto, sólo es un motivo de alta tensión y singularmente de propósito renovado.

Pregunta - Entonces, la Fuerza de Shamballa, se podría decir que es el centro coronario ligado quizás con la actividad de Vulcano.

Vicente - Quizás, usen la analogía, se manifiesta un rayo a través de una entidad, porque un chacra es una entidad, una cadena es una entidad, es un Logos, una cadena. Y los chacras del Logos Solar son los esquemas, que son entidades, son los Hombres Celestiales o Logos Planetarios. Es decir que siempre hay que utilizar la analogía y no me meto yo en como desarrollar los centros, porque lo que hacemos es enturbiar el Propósito, porque cuando una persona quiere desarrollar un centro, un chacra, se expone a grandes peligros porque no sabe si le corresponde actualizarlo. Solamente se actualizan los centros cuando el discípulo ha hecho mérito suficiente para llegar a la Iniciación; entonces el Cetro ataca siempre un punto dentro de esta columna de chacras, que es el chacra que necesita ser actualizado o desarrollado, y entonces viene la ayuda de los demás centros o de los demás Logos que constituyen estos chacras, pequeños logos dévicos con su propia personalidad, con su propio rayo, con su propio instinto creativo, con su propia fuerza natural.

Pregunta - Te haré la pregunta de otra manera. Es decir, para entrar a Shamballa conscientemente, en todo caso, tendríamos que haber actualizado los demás chacras hasta hacer que esta puerta sea activada y nos permitiera su entrada, ¿o no es necesario esto?

Vicente - De momento hay un triángulo para entrar en Shamballa, en el vestíbulo, ¿eh? Para entrar en el 1º, 2º y 3º vestíbulos, la 3ª esfera de Shamballa. Pero, para ir más adelante éste queda suprimido, entonces tenemos: el coronario, el ajna y el corazón. Entonces son tres fuerzas, ¿verdad?, que es lo mismo que se hace cuando se opera a través, por ejemplo, de Mercurio, de Venus y la Tierra cuando está sujeta a ciertas constelaciones, a ciertos triángulos. Para nosotros es más importante y quizás definiría esto, es el triángulo Tierra-Júpiter-Venus y otro Venus-Marte-Tierra. Son triángulos que hemos hablado mucho y tendremos que hablar mucho, porque cuantos más triángulos existan mejor. La triangulación es el principio de la geometría esotérica, con los triángulos se puede constituir todo el universo, no es buscando la cuadratura del círculo sino dividiendo el cuadrado en triángulos, cada vez más pequeños hasta que se hace una superficie que es la esférica, pero esto pertenece a otros niveles de comprensión, de la propia Jerarquía.

Pregunta - ¿La humanidad en su conjunto debe tener desarrollado el Chakra Muladhara?

Vicente - Pues no, hay que ver. La humanidad tiene desarrollado un triángulo, que es un triángulo debajo del diafragma y encima del diafragma tenemos 4 centros que exigen ser desarrollados por el discípulo, y hacer una abstracción de los centros inferiores, que son mecánicos, solamente para introducir la energía sexual o energía sábrica, energía vital que viene del prana solar que es el plano astral, que es el campo donde se debate el discípulo y toda la humanidad en su conjunto, es el chacra más intenso que existe. Por lo tanto, si el discípulo domina este triángulo, y realiza el triángulo superior, se convierte en un Maestro o en un Gran Iniciado, porque la iniciación siempre es un triángulo cada vez más perfecto, más equilátero. Claro ahora vemos una proyección aquí un poco rara, porque no es así realmente, solamente para dar una pequeña idea.

Pregunta - Este ojo simbólico que has pintarlo aquí, has dicho que era Sanat Kumara, y el hombre... ¿qué es el hombre en estos dos triángulos, en el septenario?

Vicente - El hombre es lo mismo, igual, el hombre tiene el triángulo superior: atma, budi y manas, y tiene después otro triángulo, el inferior: el cuerpo mental inferior, el cuerpo astral y el cuerpo físico, lo mismo da para un ser humano, que para un esquema, que para un átomo, es lo mismo. La vida siempre tiene esta gran sorpresa y de acuerdo con la analogía siempre es perfecta la visión. Tenemos por ejemplo, un cuaternario, esto cuando utilizamos otro símbolo geométrico, buscando la cosa geométrica, constituido por el cuerpo etérico, el cuerpo astral, el mental y el físico, y encima colocamos: atma-budi-manas porque no podemos ascender más. Entonces en el cuaternario que se puede subdividir en 4 triángulos y en una infinidad de triángulos, constituyendo lo que llamamos el Sendero, a base siempre de triángulos cada vez más perfectos, hasta que alcanzamos la cúspide de atma y alcanzamos la vida de la mónada, por eso cuando a un niño se le pregunta hazme una casa, siempre hará la misma figura, le pondrá un cuadrado y encima un triángulo, y encima pondrá un sol, que son las tres figuras de la creación, la que configura el 1º, el 2º y el 3º universo, el universo del futuro. Descansando en la base del cuaternario, se asciende por la línea de la tríada y después viene el sol espiritual: la mónada, el 3º universo o la iniciación total del hombre, cuando se convierte en un Adepto. Igual es para un hombre que para un Sistema Solar o para un Sistema Planetario, y cuando estudiemos el átomo desde este ángulo de vista tendremos grandes sorpresas, cuando penetremos en la 4ª dimensión del átomo o en la 5ª dimensión del átomo, veremos que se refleja en él el sistema solar, en miniatura, pero claro no existen todavía aparatos por muy potentes que sean para poder descubrir el secreto del átomo, constituye una de las conquistas de la próxima Ronda, no es ésta, pero muchas personas en esta propia 4ª Ronda pueden tener una vislumbre de esta realidad.

Pregunta - ¿Hemos hablado de la encarnación de Sanat Kumara y no he visto muy claro cuando se producirá esto, si tiene que ver también con la época de Síntesis que hemos estado hablando aquí y también con el nuevo Avatar? ¿En primer lugar para cuándo sería realmente esta encarnación de Sanat Kumara, cuándo se podría producir, cuándo has hablado que Sanat Kumara podría encarnar en la Tierra, etc.?

Vicente - ¡No, no! Sanat Kumara está encarnado en la Tierra, está encarnado y es el Avatar más grande. Cuando hablamos de avatares dentro del propio esquema, hablamos de los Avatares como Cristo, como Buda por ejemplo. Aquí hablamos de un Avatar de categoría superior, que ha venido precisamente por grandes conjunciones cósmicas, no por conjunciones planetarias. Cósmicas porque había un pozo solar y este pozo solar viene también reflejado de un Sistema Cósmico que abarca siete sistemas solares, y eso lo estamos diciendo todos aquí desde hace tiempo, y aparte es muy tarde....

La Atención y los Vacíos Creadores

Onteniente, 24 de Mayo de 1986

Vicente - El problema que se le plantea al orador esotérico — ante un público de la clase que sea — es el saber qué es lo que va a decir y, que lo que diga sea interesante y útil para las personas que están escuchando. Ustedes saben que la mayoría de los oradores llevan su programa previamente confeccionado, un programa que han estudiado, que han elaborado intelectualmente durante días, quizás durante meses, y al final de todo se encuentran con un público que no está interesado, en modo alguno, en aquello con lo que ha estado trabajando durante tanto tiempo, porque la realidad es fugitiva, se escapa a nosotros en cada momento que estamos viviendo. Entonces, para mí, hablar a un público implica que hay que pensar más en él que en lo que se lleva preparado, porque la preparación estanca siempre la verdad, me refiero a la preparación intelectual. Ahora bien, ¿qué se le exige al orador esotérico desde un punto de vista tan profundo? Se le exige, única y exclusivamente, que haya realizado algún contacto, más o menos profundo, con su Yo interno, con su propio Ser, porque este ser interno es igual en todos y, en virtud de este contacto, y desde el punto de vista esotérico, la preparación intelectual resulta ser negativa. Ustedes dirán que se ha venido haciendo esto a través de las edades, y, aún podemos decir que, cuando un orador ha estado hablando durante horas y horas se decía “*que inteligente es*”, y para mí — y creo que esta es la realidad — la verdad es aquello que puedes captar en un momento de atención tan formidable que el público y tú constituyáis un solo ser, solo entonces lo demás surge espontáneamente con esta riqueza de significados que trae como consecuencia el haber captado una parcela de la verdad que todo el mundo está buscando, bien a través de los estudios o a través de no importa qué clase de métodos o entrenamientos espirituales. Siendo así, lo que pienso decirles a ustedes será, precisamente, aquello que ustedes están pensando que les diga, que no se trata de otra cosa más que de lo que estáis buscando. Honestamente y mirando hacia adentro, ¿caso no buscáis la Paz? Aquella paz que trasciende la mera comprensión intelectual, una paz que viene sin que nos demos cuenta de que ha llegado o de que se está acercando a nosotros, es el eterno devenir en el tiempo pero sin tiempo que surge cuando la mente está tan solemnemente apercebida que ningún pensamiento es capaz de perturbar su quietud. Ello se logra, solamente, con esta atención tan exquisita que surge del cultivo de los valores eternos. Se dirá que todo esto ya lo han preconizado los filósofos y psicólogos de todos los tiempos, pero una cosa es la preconcepción intelectual de lo que estamos buscando, sea de la verdad o de la paz, y otra cosa es el sentimiento de integridad que surgirá como consecuencia del contacto con esta paz trascendente y que se encuentra en nosotros, sea cual sea el nivel de nuestra vida psicológica. No podemos hablar de esoterismo, ni del cosmos, sin antes haber conquistado, siquiera, una parcela de esta paz que habita en nosotros mismos. Bien mirado, “paz”, es una expresión de la libertad, una libertad que trasciende la propia expresión individual de cada uno de nuestros vehículos en manifestación, sea la mente, la emoción o el cuerpo físico, porque todos ellos constituyen niveles bien definidos, cada cual con su propia característica que viene señalada por ciertos arquetipos internos que desconocemos por completo. Hay que llegar a la raíz de aquello que denominamos karma para darnos cuenta de que el karma y nosotros somos una misma cosa, es consubstancial con nuestra vida, es la inercia de la acción lo que crea karma, y me estoy refiriendo al karma corriente o habitual que es distinto de aquel destino que nos han trazado elementos extraños o foráneos a nuestra propia vida espiritual. Entonces, la paz, la ausencia de karma, el claro discernimiento, y ese profundo despertar interno, solamente pueden tener una vivencia consciente en nosotros si somos capaces de estar siempre con esa serena beatitud que emana de aquella atención tan formidable a todo cuanto está aconteciendo en no importa qué momento del tiempo ni en qué lugar del espacio. Si somos capaces de lograr esto, sabremos exactamente que es la paz, nuestra propia paz. Y no me refiero a aquellos momentos de tranquilidad emocional que pueden surgir psicológicamente cuando las cosas marchan bien, cuando no existen problemas familiares, ni psicológicos, ni profesionales, o de tipo social, porque lo que tratamos de hacer, esotéricamente, es evitar de una manera profunda y resolutiva, todo aquello que constituya un problema. Cuando se liquida una dificultad, sea de la clase que sea, encontramos un respiro en nuestra vida, un alivio, es como si hubiésemos cavado más hondo dentro del propio ser y hubiésemos descubierto una luz, la luz de la verdadera comprensión, que no es la luz que proporciona el conocimiento intelectual sino la de aquella comprensión que surge mediante el propósito de realizar, de realizarlo en nosotros mismos, y que constituye el propósito del caminante espiritual. Poco a poco va creciendo aquel propósito mediante la recta convivencia individual, familiar, social, etc., y, después, aparece una eclosión de facultades internas que nada tienen que ver con las facultades psíquicas — que son las que suelen apetecer los novicios o recién ingresados en el camino espiritual —, se trata de aquellas facultades de aproximación a todos y cada uno de los elementos psicológicos que constituyen la raza, es decir, toda la humanidad. ¿De qué nos servirían el conocimiento o los poderes psíquicos si nos faltasen la comprensión y el amor? ¿De qué nos sirven los grandes descubrimientos o los tremendos avances tecnológicos si estamos carentes de amor para utilizarlos en el bien de la humanidad? Entonces, como una gran parte de los seres humanos está pensando en términos egoístas de la propia personalidad, no nos debe extrañar que todo el avance tecnológico de los próximos tiempos haya sido en perjuicio de la propia humanidad, que ha creado conductos bélicos, no solamente científicos sino que está utilizando la ciencia para que prevalezca un tipo de egoísmo, digamos, “nacional”, sin preocuparnos de lo que pueda ocurrir en las otras naciones que no tengan estos avances tecnológicos. Pero, ante todo esto, existe una ley, la del equilibrio cósmico, una ley que a cada cual le da lo que le corresponde y que la llamamos “*Ley del Karma*”. Es decir, que cada nación que utilice la tecnología científica y los avances tecnológicos contra sus hermanos, tendrá que soportar el karma de su acción, que no respeta ni a las naciones más poderosas de la Tierra, pues son estas quienes tienen el deber de señalar los caminos directos que llevan al corazón místico de la paz del ser humano. Se ha fracasado en todos los intentos pacifistas, hay un egoísmo nacional tan profundo que casi resulta imposible reconocer a Dios en el corazón de estos seres humanos. Solamente existe el deseo de ser y de estar por encima de los demás y — ustedes han de estar muy apercebidos de lo que sucede actualmente — que solo existe la prepotencia externa de unos sobre otros, el poder temporal de dominación — lo que ocurre hoy día en las Iglesias o en la supremacía política de los pueblos — y la Jerarquía está hondamente preocupada al ver la necesidad, cada vez más imperiosa, de destruir algo que está fermentando y que fomenta el rencor entre los pueblos, tal como sucedió en la Atlántida y, más recientemente, con el pueblo alemán, que ha quedado dividido para siempre. El karma es silencioso, aparentemente no lo vemos, pero cuando se precipita sobre alguien haciendo que se cumpla la ley, lo hace en forma drástica y resolutiva, porque Shamballa, el fuego creador y la Jerarquía que utiliza este fuego en bien de los demás, hace cumplir aquello que dice la Biblia “*aquel que a hierro mata a hierro tiene que morir*”, es la Ley que rige los destinos de los hombres y de sus pueblos y, quizás, el destino de los átomos, estos cuerpos insignificantes pero que sin ellos no podría existir el compuesto molecular que llamamos Universo. Hoy en día no podemos utilizar técnicas estandarizadas como se venía haciendo en el pasado para aproximarse a la verdad, así como la meditación cristalizada, los yogas generalizados, todos esos entrenamientos místicos basados en la obediencia a

las disciplinas protagonizadas por algún gurú o por el Maestro. Todo esto ya ha desaparecido para el discípulo actual. El Maestro no es el que ordena bajo la autoridad espiritual que le asignamos, sino que es aquel amigo que te está insinuando constantemente todo aquello que debería hacerse para que tú reconozcas la necesidad de que se haga. Y todo esto está al alcance de cualquiera de nosotros, pues todos somos discípulos en algún grado y, en la Mesa del Señor, todos son los llamados y todos serán elegidos. En esta mesa no existe la separatividad entre una clase de personas y otras, no existen conformismos ni atavismos, ni condiciones tradicionales ni de costumbres, no existe un camino espiritual común que separe a un hombre de otro, existe solamente, lo que yo llamo "*vacíos de la conciencia psicológica*", vacíos de incompreensión que hay que llenar de comprensión, no de simples conocimientos esotéricos. Hay personas que se conocen la Biblia desde la "a" hasta la "z" y, sin embargo, no son siquiera discípulos en ningún ashrama de la Jerarquía, y aunque se sepan el Bhagavad Gita sin la comprensión del significado lingüístico de Krishna y Arjuna. ¿De qué le servirá antes de que se convierta en Krishna dominando el Arjuna en su corazón? Las palabras, por sagradas que estas sean, constituyen simples conocimientos externos para aquellas personas que gustan de las cosas superficiales, de la cáscara, nosotros debemos penetrar hasta alcanzar el fruto. La cáscara, como comprenderéis, es el conocimiento, y la sabiduría es el fruto, así que, ¿cómo podemos condicionarnos hasta tal punto de vivir siempre metidos en la amarga cáscara de los conocimientos? Hay que pasar a la experimentación individual, que será la que permitirá aquella eclosión de facultades internas, íntimas y personales que traen como consecuencia la llegada a un puerto de salvación. Nos estamos aproximando a la Casa del Padre. Podemos llamar a todo ese transcurrir en el tiempo, que va desde la cáscara del conocimiento intelectual hasta el fruto de la paz, de la libertad interior, como aquello que constituye el por qué estamos aquí y ahora, el por qué habéis venido hasta aquí. ¿Os dais cuenta del por qué estáis aquí? Simplemente por lo que os estoy diciendo, porque vuestro corazón empieza a desbordar ternura, y, sin daros cuenta, sin que lo pretendáis — y es así como debe ser — está surgiendo en vosotros una nueva comprensión que trae como consecuencia el cambio de actitud ante la vida, hacia la consideración de los demás, lo que significa que los demás son objeto de una nueva óptica mucho más profunda que cuando nos movíamos en este infecundo campo de los comentarios intelectuales. Y no voy a decirles que el intelecto haya de ser negado, sino que nos preguntemos si realmente nuestra atención se enfoca hacia la impresión que nos causan las cosas o hacia la causa de las mismas. El intelecto no es capaz de ver las causas del Creador porque no puede utilizar los sistemas de aproximación a la vida, el físico, astral y el mental, cada uno de ellos está ligado a cierto compromiso kármico generado en el pasado y, por lo tanto, depende de códigos genéticos, no solamente físicos, sino que también astrales y mentales, y más aún, existe un código genético monádico, espiritual, que descubriremos en el transcurso de las edades. No hay que andar deprisa sino todo lo contrario, muy lentamente para afianzar lo mejor que podamos el pie y evitar el resbalón. Hay discípulos impacientes que no cesan de probar técnicas, cuando una no les satisface buscan otra, y pasan el tiempo de técnica en técnica, de Iglesia en Iglesia, o de grupo en grupo, creyendo que ahí van a encontrar la Paz, la Libertad, o simplemente aquello que andan buscando, y al cabo de muchos años, o de muchas vidas, se darán cuenta de que todo el tiempo lo han consumado viajando fuera de ellos mismos, cuando lo más sencillo es buscar la causa en sí mismos, habida cuenta que somos una expresión de Dios, ¿por qué buscarlo fuera de nosotros si somos su imagen y semejanza? Luego está palpitando su propia divinidad en nosotros y tratamos, en vano, de encontrarla fuera de su propia expresión, de ahí la insatisfacción que nos produce todo lo que vamos encontrando, hasta que nos damos cuenta de que estamos revelando a Dios, si no en todos los momentos, siquiera en algunos fúlgidos instantes de comprensión. Para mí, esto es lo real, y en estos momentos de fúlgida comprensión que, sin embargo, pueden iluminar internamente nuestra vida y nuestro camino y llevarlo a la conquista o descubrimiento de la verdad, pues todos buscamos lo mismo sea cual sea el camino elegido, ya no se trata de decidir un camino u otro, sino de buscar aquel método mediante el que se hará el camino en nosotros, se realizará en nuestra forma, ese camino que va hacia la Verdad, y Dios, que somos nosotros, también busca la Verdad a través de su propia naturaleza para regocijarse internamente, para ser revelada a los demás. Para mí, es esencial, es decir, que no se trata de que creemos juntos un gran grupo espiritual, sino de que nos preocupemos por alcanzar cierta comprensión, no un cierto compromiso, cuidado, sino de aquella comprensión que nos revele la labor que tiene asignada un grupo espiritual en los momentos actuales, y, a partir de aquí, observar cómo se va desarrollando la vida de una manera totalmente distinta a como lo hacíamos anteriormente. No se trata de ejercicios de yoga, ni de ejercicios o prácticas de meditación, sean de la clase que sean, sino de la comprensión que surge cuando estamos atentos, porque entonces será cuando nos interesaremos realmente en descubrir la Verdad sin preocuparnos por todo lo demás, que se irá realizando en nosotros. El conocimiento nos ata, y, además, nos llena de prejuicios. La persona que cree poseer más conocimientos se arroga ante los demás adoptando el derecho de ser el director, el gurú o el líder de un grupo espiritual. Y esto es completamente falso. Cuando un grupo espiritual tiene un líder en el plano físico, está condenado a su propia destrucción, porque Dios está por igual en cada uno de nosotros y todos somos responsables del grupo ante Dios, nadie en particular puede asumir esta responsabilidad. No se trata de decir que alguien sabe más que nosotros, por lo que somos sus discípulos o que podemos aprender de él, porque solo podremos aprender conocimientos intelectuales. Una persona con grandes dotes memorísticos puede almacenar gran cantidad de datos, pero, si esto no se ha desarrollado constituye algo muerto, va dando vueltas sobre sí mismo sin lograr liberarse, va creciendo la bola del conocimiento que nos aprisiona cada vez con mayor peso, continuará siendo una jaula, dentro de la cual como pájaros sin libertad estaremos nosotros. Por lo tanto, nos daremos cuenta en el transcurso de nuestras existencias de que las jaulas no son otra cosa que las creaciones nuestras, todas pertenecientes al pasado. Quizás miremos al conocimiento desde otro punto de vista, dentro de otro sentido de valores, que traerán como consecuencia que el conocimiento vaya penetrando hacia el centro de nosotros mismos dejando áreas vacías, unas áreas en las que se pueda apoyar la voluntad del pensador que no busca esos apoyos en los conocimientos intelectuales, por esotéricos que estos sean, solamente se apoya en aquellos puntos de sí mismo que le permiten navegar en completa libertad de criterios, ausente del prejuicio que establecen los conocimientos, las tradiciones, los grupos a los cuales pertenecemos y, finalmente, nos damos cuenta de que para salir de todo este tinglado de cosas, que constantemente nos condicionan en alguna manera, hemos de seguir este anhelo de libertad que trata de salir triunfante en nosotros, y que no se realizará sino a través de aquellos espacios vacíos, y mido muy prudentemente mis palabras. Un vacío, espiritualmente hablando, es un lleno de plenitud. Solamente donde hay una esfera muy tupida de conocimientos es donde no puede existir la libertad que da el vacío creador, este vacío que vamos afianzando día a día en nosotros, en nuestro interior sin que aparentemente suceda nada, cuando hemos comprendido que todo está en nosotros y que la resolución de todos los estados de conciencia es la expectación serena que surge cuando observamos muy atentamente lo que pensamos, lo que sentimos, lo que estamos diciendo a través de nuestras palabras, todos y cada uno de nuestros gestos. Y ustedes dirán; quizás, ¿y no es esto una nueva disciplina?, ¿está usted u otros tratando de imponerla? Yo les diría que, ¿caso la atención de esta observación no es el deber de todo ser nacido, el estar atentos a todo cuanto acontezca dentro y fuera de nosotros mismos? Esta atención tan formidable hacia todo cuanto estamos pensando, sintiendo u hablando, yo le llamo "*liberación*", es la liberación que surge de un propósito firmemente establecido en el suelo de la libertad individual, el suelo de la paz, y entonces se está manifestando como "*radiación*", que constituye la técnica del servidor de la Nueva Era, que ya no es este constante preguntarse: ¿Qué debo hacer? ¿Cuál es mi destino como servidor espiritual de la Raza?, sino que estaremos preocupados por la calidad y profundidad de nuestra propia radiación que constituye nuestra constante ofrenda a los demás, si estamos irradiando estamos sirviendo, estaremos irradiando esta atmósfera de libertad que lo va impregnando todo porque la propia libertad se manifiesta en nosotros. Hay muchos discípulos que se pasan el tiempo pidiendo al Maestro que les asigne algún deber en la vida social, están, incluso meditando para tratar de extraer alguna de las facultades que les corresponde utilizar en bien de los demás, sin comprender que tan solo con ser "*radioactivo*" — utilizando un término muy científico en el momento actual, radioactivo en el sentido positivo, muy profundo, dándole a cada cual lo que es suyo porque le corresponde — estaremos manifestando la cantidad de Dios que hemos conseguido liberar, es como el perfume de la flor que no tiene que desplazarse para descubrir su secreto, entonces, siendo así, ¿por qué no hacemos lo que tan sencillamente nos enseña la naturaleza? El árbol con sus frutos, la flor con su perfume, y el hombre con su radiación. Para mí, y creo que para muchos aspirantes y discípulos actuales, es que no puede haber liberación, paz y comprensión, si no existe esta plenitud en la acción que solo surge de la observación profunda y serena de los acontecimientos del tiempo. Para crear estos espacios vacíos tendríamos que carecer de todo dogmatismo, e incluso, de lo que tú nos dices. ¿Cuándo se realiza en nosotros este vacío creador? Cuando estamos muy atentos. Cuando una cosa nos interesa estamos tan embebidos en ella que el yo ha desaparecido, el yo que crea las ausencias, no el yo que crea los vacíos. El yo inferior tiene que retirarse para crear un vacío, y con el yo inferior me refiero al conjunto formado por el cuerpo físico, el astral y el mental, hasta el punto de que siendo este vacío una experiencia mística muy trascendente y habiéndolo notado alguna vez en nuestra vida, nos causa la sensación de que no somos nosotros, y es que precisamente somos nosotros cuando se realiza este vacío, un vacío que, como decía, es un lleno de plenitud, no es un vacío en el sentido ordinario del término. Cuando hablamos de esta manera tan psicológicamente profunda, el decir "*vacío*" es un sinónimo de plenitud en la acción. Si siempre estuviésemos atentos, esto constituiría el campo ideal para la meditación verdadera. No para la meditación que trabaja sobre un pensamiento simiente, por ejemplo, aunque esto para los principiantes es extraordinariamente bueno, pero me da la impresión de que estoy hablando a discípulos y, por lo tanto, como que estoy habituado a hablarles, siempre tengo que decir que los métodos del pasado solamente son aceptables en las personas que recién ahora están penetrando en el Sendero. Entonces, una persona corriente — sin ningún afán peyorativo — que penetre por primera vez en

el sendero espiritual, necesita algo que está a su disposición intelectual, que pueda ser comprensible a su naturaleza psicológica y se le tiene que trabajar a través de la meditación consiguiente, es decir, proporcionarle un pensamiento simiente y que lo trabaje, hasta donde pueda, hasta donde alcance su propio entendimiento. Respecto de la idea de Dios o, por ejemplo, se le dice que trabaje con esta idea y la persona estará limitando a Dios, o a una flor cuando se le ha dicho que medite sobre la flor, porque los momentos actuales no están en la imagen formal u objetiva de la flor sino que estarán en su perfume, luego habrá que penetrar en la esencia de la flor, que no es su forma, ni tampoco la calidad de su perfume para descubrir aquello que produce el perfume y a la flor misma, a su propósito creador. ¿Se dan cuenta? Bueno, es empezar las cosas esotéricamente, mirando primero lo más elevado o universal, lo más abstracto o general, e ir rebajando o concretando en nuestras vidas esta fuerza tremenda que vamos conquistando hasta converger en nuestro corazón. Es decir, no vamos a buscar a la flor como forma, a un clavel, rosa, nardo, o un lirio de las aguas, sino que buscamos aquél propósito latente en cada uno de ellos que subyace más allá de sus formas, e incluso más allá de sus perfumes. Y, ¿cómo se puede captar este propósito si estamos tan entretenidos en las cosas fugaces y transitorias que no tienen un poder realmente espiritual en nuestras vidas? Esta es la cuestión, que nuestra atención trata de analizar la forma escapándose al propósito que la ha creado, respondiendo más concretamente, el vacío, la paz, la que surge de este vacío creador, nace con la atención, esta atención primorosa pero profunda asignada a todos y cada uno de los momentos de nuestra existencia. Seguramente que no se da una continuidad de conciencia dentro de este vacío, es decir, que no siempre mantenemos esta atención, porque solamente Dios mantiene esta continuidad, esta atención tan formidable mediante la que tenemos este universo y nuestra propia existencia, pero sí que podemos alcanzar niveles de paz, una paz desconocida para nosotros todavía, y para mí esto es muy importante, que la paz que surge de esta comprensión y que después se manifiesta como una radiación natural, pueda ser proyectada o enfocada, sobre todos los demás. En esto, y no otra cosa (*en lo que*) consiste el verdadero servicio creador.

Interlocutor. - Si partimos de la esencia, ¿por qué al ser humano le cuesta tanto llegar a ella?

Vicente. - Precisamente porque nuestra mente está llena de conceptos intelectuales que enturbian la propia esencia, el propósito creador. Aquello que llamamos paz, realidad suprema, iniciación, son meras conceptos mentales y adoramos tanto los conceptos que hemos perdido de vista la realidad que origina cada concepto. El vacío es una palabra, constituye el problema con el que se ha enfrentado nuestra Mónada. Hablar del vacío creador significa que la creación solamente puede surgir de este vacío, o de la nada, cuanto más nada o vacío exista en nosotros, más creación, porque habrá más paz y comprensión de todo el orden cósmico. Pero, estas palabras son para vosotros, no para el más común de los mortales, porque estoy seguro de que en algunos momentos de comprensión profunda se ha realizado este vacío en cada uno de nosotros, y nos hemos espantado tanto al no encontrar nada donde cogernos que ha desaparecido este vacío, con la paz y plenitud. Entonces, por temor a la inseguridad del propio vacío, hemos creado otros sistemas de conocimiento, o hemos buscado en otro grupo, y así andamos, de grupo en grupo, de estructura en estructura, permaneciendo ligados a las organizaciones creadas por otros, sin darnos cuenta de que lo que estamos buscando está tan cerca de nosotros que casi nos resulta increíble, es tan solo un tamiz tan sutil que el separar esta barrera aparentemente tan sutil implica barrer todo lo que hemos acumulado desde que nacimos a la vida espiritual hasta el momento presente, y esto puede ser mucho tiempo. Al final, habremos barrido todo el pasado con sus tradiciones porque el pasado y el presente son cosas completamente distintas. Y el pasado, el conocimiento y la tradición, van creando o acumulando, materia sobre la estructura mental que se densifica cada vez más, se deforma hasta el punto de que solamente pensamos en el pasado, vivimos en el pasado y olvidamos constantemente el presente. Hay que estar muy atentos, ahora y aquí, para darnos cuenta de esta realidad. ¿Por qué hay un vacío?, porque al estar tan atentos, el pasado que crea karma, confusión y sufrimiento ha desaparecido, lo dejamos todo, y quedamos solos con nosotros mismos por primera vez en nuestra vida, y esto es lo mejor que le puede pasar a un ser humano, que se quede completamente solo consigo mismo, lo cual significa que se ha hecho cósmico, supremamente espiritual, y que se encuentra trabajando en los niveles donde se escancian los grandes licores o perfumes del Cosmos, se convierte en un Servidor de la Raza porque ha perdido por completo la idea separativa del "yo" o del "mí". Todo esto ha desaparecido para siempre, para siempre, solo queda la fragancia, esta fragancia, o radiación, que es lo que atrae a los demás hacia nosotros, que es la que nos vincula a los demás, que no trae ninguna confusión, y, por lo tanto, no trae problemas ni sufrimiento alguno porque todo queda impregnado de la Paz de Dios que se hace realidad a través de nosotros.

Interlocutor. - ¿Qué diferencia hay entre vacío, espacio y tiempo?

Vicente. - El vacío y el espacio son una misma cosa, el tiempo nace cuando hay confusiones mentales o cuando hay problemas. ¿Cuándo miramos el reloj?, cuando tenemos problemas; si estos no existen ¿para qué queremos el reloj? Vivimos en un tiempo supremo de la naturaleza o en un vacío, en un espacio. El Espacio es la matriz del tiempo. El vacío es la matriz del tiempo intelectual. Entonces, cuando la mente está vacía, está en contacto con el Espacio, que es lo eterno. En tanto que, cuando la mente no es Espacio, cuando la mente no está vacía completamente, cuando su campo de actividad es un semillero de pensamientos que van y vienen, dejando su lastre y su esfera de confusión que viene del pasado y de la tradición, entonces es cuando vienen los problemas en el tiempo, que es algo psicológico. Cuando estamos muy atentos, ¿dónde está el tiempo?, solamente hay espacio o vacío en nosotros, lo cual significa que somos nosotros mismos los que utilizamos del Espacio para llenar nuestro propio vacío que, en virtud de que el Espacio es multidimensional, nos hace multidimensionales por este vacío, una palabra que, aparentemente, no tiene significado psicológico alguno, pero que desde el ángulo supremamente místico es el único camino que lleva a la alta espiritualidad, al Sendero de Servicio, a la Casa del Padre, a Shamballa, que lleva a Dios por semejanza. Cuando la mente vacía es igual al espacio, se ha extinguido el tiempo, el hombre se ha convertido en un Dios, y esto es lo que hay que buscar, porque Dios es radiación, atención suprema. Pues bien, esto está a nuestro alcance, y desde el momento en el que nos damos cuenta somos responsables de realizarlo, aquí y ahora ¿por qué esperar a mañana?

Interlocutor. - Acerca del sonido...

Vicente. - Depende del sonido, porque cuando los seres humanos alcanzamos el silencio aumentamos el ritmo de la nota causal. Pero, hay notas mentales, emocionales y etéricas, por lo tanto, no es lo mismo, porque hay personas que tienen visiones, lo cual quiere decir que están en un plano de objetividades y no en el vacío, en el que el sonido es un mantram de unión con Dios. ¿Qué es la expresión de Dios?, es el Amor hacia todos los seres nacidos. ¿Y para qué hemos nacido sino para recrearnos en la obra de Dios? Y en los demás, para proyectarnos en los demás, pues si nosotros somos nosotros mismos en el sentido egoísta, jamás comprenderemos el valor del mensaje del silencio, esta voz del silencio a la que hacía referencia Madame Blavatsky, porque el silencio es música. Hay que darse cuenta de que dentro de nuestra compleja vida hay infinidad de vacíos a desarrollar, porque creo que son 30 ó 33 trillones de átomos que tenemos en el cuerpo físico, y cada uno de estos átomos formula un sonido. Cuando vamos acercándonos a Dios por semejanza, lo primero que hacemos es desvelar esta nota que surge de cada uno de los átomos. Es como una fábrica, a veces molesta, a hay que pasar por esta prueba. Cuando sentimos esta fuerza atómica en nuestra vida y tenemos que estar por encima de nuestra propia nota — que es la nota de los átomos — debemos demostrarlo liberando a todos y cada uno de los átomos, haciendo que la nota de todos se convierta en su propia nota causal, y a esto se le llama "*redención de la materia*". Debemos llegar a comprender qué quiere significar esta nota y establecer contacto con sus causantes, con los átomos, con esas vidas monádicas que los constituyen, que son una corriente de vida tan completa como pueda ser la nuestra, que también están buscando la sede de su propia liberación y nosotros somos sus dioses, los dioses de todo el conjunto molecular de nuestra existencia que redimiremos a ese infinito conjunto de vidas por medio del sonido, y no solamente a la estructura física sino a la etérica a través de los nadis, a la emocional y a la propia estructura mental, incluyendo, asimismo, a todas y cada una de las estructuras que iremos conquistando a través de los vacíos interminables que van desde el momento actual hasta el propio Dios, hasta que nos convirtamos en dioses creadores capaces de crear su propio universo como hizo el Padre Solar. No se trata solamente de esta pequeña parcela de vida que somos nosotros, ese ser humano con sus tendencias y tradiciones, pero lleno de dedicación, de intención y de propósito, tratando de llegar a ciertos lugares desconocidos donde, aparentemente, no hay camino, pues ¿podemos hollar un camino en el vacío, en el silencio o en el espacio? No existen caminos en el espacio, solamente en el tiempo, y como quiera que estamos llenos de tiempo siempre estamos creando caminos y nos pasamos la vida de un camino a otro que nos parece mejor, y siempre nos estamos moviendo en el seno de la misma cuestión, hollando caminos trazados por otros o por nosotros mismos en el pasado, y permanecemos atados al yugo del pasado constantemente, y sin darnos cuenta nos vamos separando cada vez más del momento presente, de este "aquí y ahora".

Interlocutor. - La atención desarrolla la intuición y se nota una disminución de la memoria, pero la sociedad actual en la que vivimos exige para ciertas cosas un desarrollo memorístico. Entonces, ¿se pueden simultanear ambas cosas, o se trataría de no hacer el juego a la sociedad y de no alimentar a la memoria porque es incompatible con lo otro, o se trata de solamente ir aumentando la intuición y la memoria que se tenga vale?

Vicente. - No hay dos atenciones en nosotros. La atención hacia una cosa y hacia lo que estoy diciendo son la misma cosa. Es un deber social el estar atentos y en esta medida tendremos más memoria. Sucede que no estamos muy atentos y por esta razón tendremos que hacer un esfuerzo para estarlo, con lo que creamos memoria. Cuando la atención sea una virtud, espontánea, sencilla y natural, lo demás vendrá todo por añadidura. La atención hacia el

trabajo profesional, por duro que sea, es igual que la atención hacia Dios, ¿qué ha variado? la magnitud, pero, es la misma atención. ¿Acaso no estamos sujetos a una jerarquía de atención?, hay quien está más atento y tendrá más memoria, no es que haga un esfuerzo sino que en la atención ya está la propia memoria, surge como una emanación natural de la propia atención. ¿Qué sucede con el conocimiento que viene del pasado? Pues que no hay que matar lo que viene del pasado sino que estando muy atentos no le permitiremos el acceso a estos núcleos mentales en los cuales deberíamos funcionar. Una persona que trabaja tiene que estar atenta al trabajo, y si se quiere amar a los demás tendrá que estar muy atenta a los demás, y si se quiere ser un buen trabajador laboral se tendrá que estar muy atentos a lo que se está realizando. Pero hay que empezar aquí y ahora a estar atentos, no mañana, y así hemos creado esa fuerza que nos lleva a estar firmemente creyentes en la reencarnación, y no diré que no exista, sino que hay que prescindir de ella para no posponer nuestra actividad presente para el futuro, porque, si es así, siempre estaremos condicionados por el tiempo. ¿Quién manda en nuestra casa interna sino nosotros?, pero hay que estar muy atentos a todo cuanto suceda dentro y fuera de nuestra casa.

Interlocutor. - ¿Depende de la voluntad de uno, o del karma, el vencer el vértigo que da el saltar ese vacío del que hablabas antes?

Vicente. - Yo diría que depende de la voluntad de cada uno, porque el karma existe cuando la persona no tiene voluntad, ya que de lo contrario, yo no me refiero al libre albedrío simplemente, en virtud de esta voluntad establece aquel estado de conciencia mediante la cual todo cuanto sucede en nuestra vida arranca de nuestra acción creadora. El libre albedrío no es otra cosa que aquella parte de la Voluntad de Dios que se condiciona por los tres vehículos: el físico, astral y el mental, tenemos libre albedrío para movernos dentro de estas tres jaulas. ¿Se dan cuenta? No actuamos libres, por lo tanto, estamos en el centro de tres condicionamientos constantes, actuamos cual ardilla dando vueltas constantemente sin moverse del sitio original, y la ardilla tendrá que salir de su jaula para encontrar aquello que llamamos voluntad, el "Yo Soy" en todos los momentos de la vida. El libre albedrío es el resultado del ambiente que opera constantemente sobre el cuerpo físico, la mente y sobre los deseos. Pero ¿dónde está la voluntad espiritual?, solo en la atención y en el vacío que produce, mientras que el libre albedrío se equivoca constantemente en contraposición a la voluntad que no puede equivocarse jamás. El libre albedrío nos obliga a una serie infinita e incesante de decisiones, esto, lo quiero y aquello no lo quiero, voy aquí o allí, siempre existirán dudas e incertidumbres con el libre albedrío porque constituye la capacidad que tiene el hombre para equivocarse, la voluntad está por encima de todas las decisiones, por encima del propio discernimiento, es Dios en nosotros, es la voluntad con la estamos muy atentos y, repito, la atención no es la mente sino que es la misma Mónada que se expresa a través de la mente, pasa por encima del nivel causal, "ES" el espíritu en el hombre. Así que, si lo que buscamos es la Casa del Padre, deberemos utilizar las energías del Padre no las del Hijo ni tampoco las del Espíritu Santo — y perdonen esta cita tan mística — porque nosotros mismos somos la voluntad, nuestro propio destino, por lo tanto, si estamos interesados en descubrir realmente qué somos, deberemos hacerlo en función de la voluntad que hayamos desarrollado, pues mientras estemos en este proceso de búsqueda con dudas e incertidumbres, con un sistema escalonado de hacer elecciones sobre lo que deberemos hacer y lo que no, o sobre el grupo, o sobre cómo y dónde deberemos actuar, o sobre lo que sea, estaremos sufriendo, como estamos sufriendo realmente. El decir que estamos sujetos a la ley de Dios, o a la Voluntad de Dios, es tan solo un concepto, pero me pregunto si realmente somos libres para decidir o si somos nosotros mismos los artífices de nuestras propias limitaciones. El discípulo debe vigilar su propio camino sin deformaciones y sin equivocaciones cuando en su mente se haya realizado el gran milagro del vacío, cuando solamente exista él, nada más que él, entonces habrá voluntad. Cuando existen muchos pensamientos en la mente y muchos deseos en el emocional y muchas tendencias instintivas en el cuerpo físico, el hombre siempre estará inmerso en un cúmulo de decisiones imprecisas, de dudas y de esfuerzos, no será feliz en modo alguno, porque nadie se encuentra feliz en la lucha, y solamente cuando se deja de luchar es cuando empieza la Paz, esta es la enseñanza de la Nueva Era y la de todos los Ashramas de la Jerarquía, que no hay que provocar lucha, que no sirve el atiborrarse de conocimientos mentales, solamente hay que comprender una sola cosa, que la vida con todos sus acontecimientos es una proyección de nuestras vidas en el pasado cuando nos equivocamos y, por la tanto, habrá que reestructurar ahora y aquí nuestra vida, darle una nueva orientación que no nacerá porque se haya dicho "*voy a adoptar este camino*" sino por la absoluta seguridad de que este es el camino porque no hay otro. No se estará sujeto a la duda y a la incertidumbre del libre albedrío porque habrá controlado sus tres cuerpos constituyendo el centro mismo de su propia vida. Entonces es cuando podemos hablar de iniciaciones, de esos estados consecuentes del vacío que vamos creando, conquistando o descubriendo son como esferas, aparentemente vacías, dentro del espacio. Como quiera que el Espacio es multidimensional, trae la liberación total porque cada iniciación trae como consecuencia el dominio de una determinada dimensión del Espacio. Cuando ya gobernamos varias dimensiones espaciales tenemos un concepto tan distinto de lo que ahora constituye nuestra misión que realmente nos asombramos. Marchamos al compás del tiempo dejando jirones del mismo, que no es otra cosa que lo que éramos en el pasado, prendidos del Espacio que destruye progresivamente el tiempo. Cuando el espacio y el tiempo están equilibrados se abre para el discípulo el camino de la iniciación y sabe entonces que a fuerza de atención irá creando vacíos cada vez más solemnes y profundos hasta llegar al momento en el que el tiempo y el espacio serán una misma cosa. Es la liberación total, es lo que nos aguarda a todos, es la paz total, es un sentimiento de integridad desde el que surge la potencia creadora y al mismo tiempo esta radiación que constituye, como en el caso de la flor, su propia fragancia que es su campo de servicio, no tiene que preocuparse de lo que tiene que hacer porque sabe que no tiene elección ya que no depende de ella la cuestión del perfume, constituye su campo de trabajo porque es este campo quien la elige a ella para que al utilizarla dé su perfume. Es el campo de trabajo el que elige al discípulo, no al revés, no tiene que preocuparse en buscar al Maestro pues cuando el momento sea llegado será el Maestro quien buscará a su discípulo y se presentará ante él. Esta es la ley. No hay que preocuparse tanto de lo que hacemos o de lo que deberemos de hacer, simplemente hay que partir de la base de que no seremos realmente inteligentes mientras estemos utilizando los mismos códigos del pasado con sus erradas influencias, con sus atavismos y tradiciones nefastas y que hay que vivir renovándose a cada instante, naciendo constantemente al fluir de la vida, que cada momento sea tan puro y rutilante como la vida del propio Espacio, lo cual significará que estaremos tan atentos que en nosotros no podrá haber jamás la más mínima confusión, porque la atención somos nosotros mismos, es el espíritu, lo demás es el reino de la forma que tenemos el deber de controlar, de redimir y de liberar. Esta es la ley.

Interlocutor. - Cuando hay un vacío, el karma y la separatividad ya no existen. Suele ocurrir que estamos atentos en un momento determinado y después ya no sigue esta atención, ¿es porque no estamos bastante atentos?

Vicente. - Naturalmente. Cuando estamos muy atentos estamos vacíos y no existe karma en nosotros y en esa atención estamos liberando karma. De inmediato no os daréis cuenta pero tal es la ley, os estáis liberando porque no existe un pensamiento sobre el yo, ya que, si existe un pensamiento o un sentimiento sobre este yo es que no estáis atentos. Daos cuenta de la oportunidad de la atención, es el arma del discípulo. Hay que continuar progresando de atención en atención suprema hasta que un día nos damos cuenta de que es automática en nosotros, surge espontáneamente sin darnos cuenta, sin esforzarnos, y ya no nos preocupamos por estar atentos. Es como la mecanógrafa que tiene que utilizar ante todo con gran atención, el papel asignado a cada uno de los dedos, pero cuando estos tienen conciencia de su propio trabajo, lo cual significa que se ha identificado con la conciencia de la mecanógrafa, solo existe un movimiento automático, espontáneo y la sabiduría de la atención ha unificado las dos conciencias en una sola, sin influencias externas, la realización desde la mente hasta el cuerpo físico se hace sin resistencias. Aplicad este sistema a todas las cosas de la vida y os daréis cuenta de que poco a poco la atención se va adueñando de vosotros, convirtiendo vuestra vida en un jardín frondoso, no en un lugar abominable del que deseáis salir desesperadamente al contemplarlo.

Interlocutor. - ¿Cómo se puede transformar un sentimiento tan elemental como que estamos separados, aunque sepamos que estamos unidos espiritualmente, sin embargo, nuestra conciencia cotidiana nos da a entender cierta separatividad a modo de percepción? ¿Eso cómo debe transformarse?

Vicente. - Con la atención, simplemente, es que no tenemos atención. Si un trabajo no nos gusta, no nos preocupemos en estar atentos al mismo. Hacemos resistencia hacia el trabajo o hacia una persona, hacia un problema o una situación, no aceptamos noblemente el trabajo, ni a las personas que nos resultan antipáticas, no las aceptamos, simplemente porque no estamos atentos, ¿por qué no pasamos por encima de los prejuicios sobre aquella persona y tratamos de estar atentos a la misma? Con el tiempo nos daremos cuenta de que el trabajo que ahora no nos gusta, o aquella persona que nos resulta antipática, llega a convertirse en parte integrante de nuestra propia vida, por la atención, y la atención obedece a la ley de jerarquía, cuanto más elevado es un ser más elevado es su grado de atención, lo que significa que está más elevado en la espiral de facultades en su propia vida, va creciendo en vacíos, y se crea una esfera de luz a su alrededor que está creciendo constantemente e inundando el espacio con sus radiaciones. Es lo que hace un Maestro con lo que llamamos "*sus radiaciones*" de su aura magnética, y todos tenemos esta aura magnética. El aura del ser humano corriente suele tener unos diez centímetros de espesor, y el aura del Señor del Mundo abarca la totalidad del planeta y más allá del mismo, el aura del Maestro tiene kilómetros de extensión, por lo tanto, hay que concluir de esta comparación, que existe una jerarquía de atención que es equivalente o proporcional al grado de evolución de estas personalidades tan insignes. Un átomo tiene que estar atento para poder resistir el fuego de Brahma que existe en su núcleo central, se disgregaría, se destruiría, no habrían electrones, ni protones ni neutrones, ni nada, pero como la vida que anima al protón está tan atenta que el electrón y el neutrón constituyen un campo

perfecto de actividad, porque hay atención, y cuando está crece más allá del concepto atómico, al molecular por ejemplo, es cuando varios átomos conscientes, atentos, se han congregado por afinidad química creando nuevos elementos. Todo es lo mismo en la vida de la naturaleza, igual es arriba que abajo, por lo tanto, solo depende de nosotros el desarrollar la atención, y me refiero a la atención creadora que constituye adueñarse del vacío o del espacio y vencer las redes del tiempo.

Interlocutor. – El riesgo es confundir la atención con la inhibición.

Vicente. – No, porque la atención es plena actividad, mientras que la inhibición es falta de actividad, es la negación de la actividad. La más grande de las energías disponibles para nosotros es la del espíritu, y es el espíritu el que está atento a través de la mente.

Interlocutor. – ¿La atención implica actuar de otra forma a como nos han enseñado o como nos han dicho?

Vicente. – Naturalmente. Es darse cuenta de que aquello ya no nos sirve, y no solamente el darse cuenta, sino actuar, porque la atención es la acción misma, es una actividad de la más elevada esencia espiritual, constituye la verdadera meditación, es el propósito que anima a todas las cosas, a la flor su perfume, por ejemplo, y lo percibimos porque estamos tan atentos que la flor y nosotros formamos un solo conjunto, hemos anulado la distancia, no hay tiempo, hay espacio solamente, porque hemos sido capaces de unificar nuestra conciencia de propósito con la de la flor.

Interlocutor. – En relación con el vacío o con el espacio: ¿cuál es el propósito del hombre y el del deva?

Vicente. – Los devas, al igual que los átomos, son corrientes de vida dentro del Universo, y conocemos tres corrientes de vida establecidas: la vida humana, la dévica y la atómica. El propósito del hombre y el del deva es el mismo, lo que existe es lo que hemos hablado de jerarquía de atención. Un átomo no tiene jerarquía humana ni tampoco dévica, y dentro del mundo dévico habrá tantos grados de atención como jerarquías, al igual que los grados de evolución de los seres humanos que van desde el salvaje e inculdo que apenas tiene mente hasta el hombre más evolucionado, hasta el Hombre Celestial que es nuestro Logos Planetario dentro de este Esquema Terrestre. La comprensión del propósito del hombre le da la redención, solamente existe una diferenciación de propósitos porque el deva se manifiesta a través de los sentimientos y el hombre a través de la autoconciencia, a través de la mente organizada, pero, ¿dónde se reúne el propósito del átomo, el del hombre y el del deva?: en el vacío. Si el deva establece un vacío, en razón a su atención, hace lo mismo el hombre y el átomo, ¿dónde está la diferencia entre sus propósitos?, todos están en ese vacío dentro de un mismo propósito, están en el Espacio, simplemente, actuando cada cual según sus motivos. ¿Qué es lo que nos reúne aquí internamente?, pues el vacío que hemos creado, la atención que hemos desarrollado y no el modo de pensar de cada cual que puede ser muy distinto, y como nuestro pensamiento es muy distinto al de los demás solemos dejamos llevar por nuestros puntos de vista al contrastarlos con los de los demás, y así marcha el mundo, de esta forma tan poco organizada, en lugar de juntar todos los esfuerzos a través de la atención, utilizamos constantemente el libre albedrío para esgrimir razones que nos separan unos de otros, creando puntos de fricción, opiniones egoístas que nos acercan más a unos que a otros, y esto ha de cambiar dentro del orden natural o psicológico de los seres humanos. Estamos tratando constantemente de estar unidos y solo conseguimos el estar juntos, ¿ven la diferencia?, ahí está uno de los campos de batalla del discípulo. Podremos crear grandes sociedades en las que se junten muchas personas, pero solamente habrá pequeños grupos en los que haya unión, porque la unión viene del yo interior y la división viene de la consideración particular de las cosas en cuanto a su concepto, no del propósito que ha creado las cosas, y como quiera que cada cual se aferra a su punto de vista particular porque se encuentra dentro de ese espacio cerrado de la mente, existe una relación marcada por la confusión, por la falta de comprensión y de diálogo, no existe el respeto, y la persona que más ha crecido dentro de esta esfera hueca llena de pensamientos carcomidos, es el líder de este grupo, por lo que el líder y los grupos están siguiendo una senda fatal que los lleva siempre a la lucha y al conflicto internos. Entonces, ¿para qué queremos estar juntos? La distancia en el espacio no existe para el ser que está muy atento, porque siempre estará unido a los demás, no solamente juntos como estamos ahora, podemos estar juntos aquí, pero muy separados internamente. Y de lo que se trata es de que nos demos cuenta de que cuando estamos muy atentos a los demás es cuando se produce el vacío en cada uno de nosotros, creando un espacio vital que nos mantiene unidos sin importar las distancias, este espacio es la sede del Amor, de la Comprensión y de la Sabiduría.

La Búsqueda del Significado de la Vida

Barcelona, 25 de Mayo de 1986

Vicente. – Uno de los acontecimientos más importantes en la vida de los seres humanos es cuando se dan cuenta de que su vida tiene un significado. Me pregunto hasta qué punto nos hemos dado cuenta de que la vida tiene un significado y que este significado no es meramente un significado intelectual, sino que es algo más profundo y, al propio tiempo, más incluyente, como este momento en que la Naturaleza se abre para recibir esta fuerza interna que existe por doquier. El hecho de estar juntos no implica, como dije ayer, el que estemos unidos internamente. Estamos juntos, cada cual con su propio equipo kármico, podríamos decir, con una manera muy particular de enfocar la vida y sus acontecimientos. Ahí está la diferenciación entre un yo y otro yo. Pero, si vamos profundizando en nosotros mismos y llegamos a la raíz de la existencia, nos damos cuenta en este descubrimiento, que nuestra vida es la vida que anima en todos los demás y en la propia Naturaleza. Cuando se llega a este convencimiento, que no es un convencimiento intelectual sino que es un convencimiento interno, espiritual, profundo, la vida cambia por completo, ya no podemos ver los acontecimientos vitales de la existencia como antes. ¿Qué es lo que ha cambiado?, aparentemente todo sigue igual, vemos los mismos árboles, las mismas personas y, quizá, acontecimientos más o menos parecidos a los de otros días, pero, ¿qué es lo que ha sucedido realmente?, que nos hemos dado cuenta que la vida del árbol, la vida del cielo, la vida de cualquier cosa establecida dentro de la Naturaleza, son la misma cosa en esencia. Darnos cuenta de que entre nosotros y el árbol sólo existe una diferenciación en el tiempo, pero, esencialmente, la vida del árbol, la vida de la golondrina y la vida del ser humano, son la misma cosa. Este es el primer gran convencimiento esotérico, darse cuenta de que la vida es UNA, aunque varíen las circunstancias que envuelven esta vida. Entonces, hay la diferenciación entre la vida íntima de cada uno y aquello que está encubriendo la vida, que es el Karma. El Karma es siempre el resultado de una diferenciación, la diferenciación que cada cual establece en relación con los demás o en relación con todo cuanto le envuelve, su medio circundante. Existe, aparentemente, una desigualdad de circunstancias, pero, existe una unidad de propósito, y lo que realmente tratamos de experimentar, no de razonar, es esta vivencia que es común a todos, si no somos capaces de encontrar éste oasis de paz dentro del corazón en el cual todos somos UNO, nuestra vida carecerá de realidad, siempre estará sujeta a la ilusión, estará falta de plenitud, aunque aparentemente la vida nos lo haya brindado todo. Podemos establecer, por ejemplo, desde el punto de vista esotérico, la diferencia entre la riqueza y la pobreza, entre los bienes materiales o la pobreza de aquellas personas que no tienen un pedazo de pan para llevarse a la boca y, sin embargo, la vida está lo mismo en el rico que en el pobre, en el sabio que en el ignorante, porque la vida está más allá de todo, de todo ser condicionado y de toda circunstancia ambiental. Entonces, es evidente que tenemos que realizar en nosotros un verdadero milagro de comprensión para llegar al descubrimiento de lo que somos realmente, y qué es lo que se espera de nosotros. Es la diferencia que existe entre el estar juntos, reunidos y, sin embargo, cada cual está ausente del otro. Este es el primer escollo en la vida del discípulo, no establecer una diferenciación entre su propósito y el propósito de los demás. Desde el punto de vista del propósito, no puede existir desequilibrio social, ni pueden ser establecidas normas ni códigos morales, porque la vida se basta a sí misma, no tiene necesidad de ampararse en nada externo, ES, simplemente, con toda la plenitud del verbo. Si lográsemos estar unidos, la distancia no tiene importancia, ni el ambiente, ni la condición social, ni el ser rico ni el ser pobre, ni el ser sabio o ignorante, es saber sumergirnos, inteligentemente, en el océano de plenitud que todos tenemos en cualquier ignorado rincón de nuestra propia existencia. Es decir, ayer hablábamos de la diferenciación entre el espacio y el tiempo, realmente desde el ángulo de vista de la vida, solamente existe espacio, un espacio tan exquisitamente moldeable que es capaz de asumir todas las formas imaginables, pero, el tiempo, la condición mental, la diferenciación que crea separatividad, el orgullo de sentirnos espirituales, por ejemplo, impiden esta percepción directa de la vida o de la verdad, de este océano de plenitud que está en el corazón aguardando al intrépido buscador, a la persona que no se conforma con vivir dentro de los estrechos límites de la condición ambiental, que se siente UNO con todo y con todos y, sin embargo, es capaz de respetar cualquier condición ambiental, con lo cual demuestra inteligencia y plenitud, puede conocer exactamente lo que es la vida del árbol, de la flor, de la nube o del cielo azul, porque en todo ve un reflejo de sí mismo. Es aquella vida incondicionada que no acepta las condiciones del tiempo, que es virtualmente el destructor del Karma. El Karma no se destruye por la violencia sino por la comprensión. La comprensión de que la vida, como decíamos anteriormente, es autosuficiente a extremos realmente inexplicables. Todo cuanto existe tiene una razón de ser, y esta razón de ser, siendo idéntica esencialmente en todos, es el único descubrimiento en la vida que puede depararnos paz, profundidad y espíritu de justicia. Si estamos unidos, si logramos realizar este gran milagro de comprensión en esta época marcada por tantos sinsabores y por tantas tragedias ambientales, habremos ganado la gran victoria, habremos triunfado en la batalla contra nosotros mismos y habremos destruido todo germen de separatividad y de egoísmo. Entonces, nuestra mente no será la mente que está aquilatando valores psicológicos o intelectuales, secundarios o existenciales, estará progresando como una esfera cada vez más amplia y más luminosa, tratando de unir la immanencia del propio ser, que es el que lucha, con la trascendencia de todo cuanto existe en la Naturaleza. Que el ser uno con todo no debe ser un

conocimiento intelectual sino que constituye un convencimiento real, porque ahora arrancamos siempre, tanto en nuestras vidas de disciplina, como en nuestros estudios o en todo cuanto hacemos, desde un principio racional, si Uds. lo prefieren, lógico, pero, ¿acaso la lógica a veces no se encuentra oscurecida por la propia conveniencia personal? O podemos hacer otra pregunta: ¿existe algo más allá de la lógica?, la lógica que hemos aprendido y con la que hemos estructurado toda nuestra conciencia, repito, ¿hay algo más que la lógica? Se nos dice que hay un remanso dentro de nosotros dentro del cual se refunden todas las lógicas existentes: es la intuición. Es el haber encontrado, descubierto y desarrollado, esa tremenda fuerza de la trascendencia. Nos sentimos unidos con todo cuanto existe, no es algo que lo aceptamos con el convencimiento del discernimiento o del razonamiento. Hasta aquí, hemos creado una línea de luz que va desde esta mente intelectual hasta la mente espiritual, tratando de no establecer códigos estereotipados, petrificados o cristalizados. Dejar que la vida vaya ascendiendo tal como es su ley o, si Uds. lo prefieren, profundizando cada vez más y más dentro de la esencia vital que anima todas las formas de la Naturaleza, y sentirnos por primera vez, quizá, en nuestra vida, como formando parte del gran concierto de la creación, trabajando al unísono con los devas, con aquellos esplendentes seres que guían la evolución de las formas y, aun, con aquellas exaltadas existencias que constituyen la Gran Fraternidad Blanca del Planeta, y sentirnos al propio tiempo tan profundamente humanos que podamos establecer vínculos de relación realmente espirituales con los demás, sin envanecernos de las conquistas espirituales, porque si nos envanecemos, habremos perdido por completo todo el éxtasis de vivir. ¿Acaso esto que estamos experimentando ahora no es real? Esta sensación de plenitud, de olvido de sí mismo, esta libre comunicación con todo cuanto nos envuelve, ¿acaso esto no es real? Es una vivencia, no aceptamos la lógica del raciocinio, no decimos esto es un árbol o aquello una flor y esto son personas, sino que vemos la esencia que guía todo este proceso de comunicación vital, y nos lleva a establecer en nuestra vida un nuevo código de justicia que nada tiene que ver con el razonamiento ni aún del discernimiento, sino que es un código natural que surge triunfante cuando dentro de nosotros hemos destruido todas las barreras que crean separatividad. La quietud debe de ser una experiencia, la paz debe ser una experiencia, no podemos razonar sobre la paz, como no podemos razonar sobre la música, hay que sentir la música, experimentarla, no razonarla, y, ¿cuándo sucede este milagro? Cuando acontece este prodigio en nuestra vida, como ahora. Cuando Uds. están silenciosamente expectantes, cuando están tan supremamente atentos que en la potencia de la atención el yo de Uds. ha quedado destruido, el Karma no existe porque la mente no ofrece resistencia alguna a la vida, no se preguntan el porqué de esto, están aceptando el hecho y el hecho que están Uds. aceptando es la paz, la están experimentando. Si pudiésemos mantener este equilibrio vital en todos y cada uno de los momentos de la existencia, sabríamos lo que es la liberación. La liberación está aquí, es esta paz solemne que unidos hemos establecido, ya no existe diferenciación. Sí, vemos la forma del árbol, pero no razonamos sobre la forma del árbol, aceptamos la vinculación que existe con todo lo creado, el árbol, la flor, la nube que pasa. Para mí esto es fundamental y las experiencias del discípulo en el futuro deberán basarse en esta libre aceptación de que vivimos inmersos en un mundo sin confusiones del cual no somos conscientes, debemos adquirir la conciencia de nuestra propia plenitud, lo cual significa haber dejado de luchar. Cuando la mente está luchando para obtener algún resultado, aunque sea de tipo espiritual, está creando una reacción dentro de sí misma, porque lo que buscamos es alcanzar la paz y la plenitud, y la paz y la plenitud no tienen nada que ver con las ilusiones con las que encubrimos nuestros propósitos espirituales. Se nos dice, ocultamente, que cuando el discípulo ha avanzado mucho en el Sendero, cuando está ya percibiendo ante sí el portal de la iniciación, es cuando se cree superior a los demás, porque aquellos que le siguen no están a su altura y, entonces, surge la soberbia, el orgullo espiritual. Es entonces cuando hay que apretar fuertemente en nuestra vida el propósito, asirlo con toda la plenitud de que seamos capaces, vincularnos tan potentemente con este propósito que lo demás no tenga importancia alguna en nuestra vida. La libertad es esto, esto que nos está envolviendo aquí, cuando nuestra mente está completamente vacía de sí misma, cuando el aire que respiramos, cuando todo cuanto percibimos dentro del corazón resuena en una sola nota, la nota de la creación de la cual nosotros somos responsables, todos somos creadores, y la creación empieza siempre con la atención. Estemos atentos, tan profundamente atentos que no exista distancia entre nosotros y lo que estamos percibiendo, ya sea en la Naturaleza, ya sea en los seres humanos. Podemos extenderlo con las preguntas que pueden hacer.

Interlocutor. — ¿Puedes comentar cual es la función o la misión profunda del arte de cara al futuro?

Vicente. — El arte es una expresión que surge de este espíritu de paz y de plenitud. Cuando se pierde el espíritu de paz y de plenitud no existe arte, existen personas que se autodenominan artistas, pero el arte no existe. El arte es creación, no es un remedo, no es una copia del pasado o del presente lo que tiene valor artístico. No puede existir creación artística si el artista no se ha sumergido totalmente dentro de este océano de luz de sí mismo que es la luz misma de la Naturaleza, entonces, se deja llevar por este espíritu de creación y surgen las creaciones, no son imitaciones como sucede actualmente. Tampoco son los sueños astrales de los artistas que no saben realmente lo que están haciendo, porque existe un mecanismo dentro de las personas que les obliga a hacer cosas con las cuales quizás no estén de acuerdo, y esto sucede en gran parte con los artistas actuales. No hay arte, evidentemente, no hay músicos, no hay pintores, no hay escultores, no hay poetas, no hay grandes escritores, hay una gran crisis de valores artísticos, se ha perdido, o al menos se ha quedado esfumado dentro del espacio, aquél fervor que animó a los grandes artistas del Renacimiento. Aquello fue arte, porque aquellos artistas habían conquistado, al menos en tanto estaban expresándose, el arte creador, eran creadores, por eso sus obras nunca pasarán, en cambio las obras artísticas que conocemos en la actualidad son efímeras, no tienen espíritu creador, están siguiendo fatalmente la línea de los imitadores. Cuando surge una escuela, surgen artistas que se dedican a esculpir, a grabar, o a trabajar en orden a los dictados de aquella escuela, como si el arte creador tuviese una escuela. ¿Acaso tiene una escuela la paz, la plenitud, la música, la poesía? No tiene escuela, cada cual es su propia escuela. En el pasado, cada artista se realizaba a través de sus propias creaciones, hoy día existen personas a las cuales hemos asignado el nombre de artistas, sin embargo, no son artistas en el sentido anteriormente descrito de aquellos que realizaron la obra del Renacimiento. No existen artistas. El arte está sufriendo actualmente una gran modificación, la modificación que tiene que traer como resultado el arte de la Nueva Era, el arte simple que surgirá de la comunicación de los hombres con los devas, tal como sucedió en el pasado. Los artistas actuales han perdido la gloria del misterio, han perdido asimismo las verdaderas medidas áureas utilizadas por los antiguos siguiendo la tradición jerárquica de los grandes creadores, porque la Naturaleza es una creación de la Divinidad y cuando el hombre está realmente creando se asemeja a Dios en sus propias creaciones, y antes de que quede plasmada una obra de arte, el artista la ha moldeado dentro de sí, le ha dado su propia vida porque parte de un propósito insigne, y cuando surge esta obra de arte está rebosante de una energía que jamás finalizará, no fenecerá jamás, siempre será una obra de arte porque constantemente está irradiando la vida del artista, igual que hace Dios con sus creaciones. Vean Uds. la música actual, el ruido actual diría yo, vean las pinturas y esculturas actuales, ¿es esto arte? Es la expresión de la insuficiencia, es un canto a la nulidad, es un atentado contra la estética y contra la ética, es la pérdida completa del sentimiento creador. Solamente hay firmas, y las personas sólo ven las firmas que es lo que se cotiza, no la obra de arte. Hasta aquí hemos llegado, no hay arte. El arte debe nacer del seno profundo del silencio, y en este sentido todos somos artistas, lo expresamos como podamos, de acuerdo con nuestra propia singularidad, por esto la atención que busca esta gran vacío en nosotros, este gran vacío que es nuestra propia vida, allí empezamos a modelar la existencia. La mejor obra que puede crear el artista es su propia vida, si crea en su propia vida de acuerdo con el arte creador de la Naturaleza, será artista haga lo que haga. No existe una jerarquía artística, existe arte, expresión, virtualidad, síntesis, esta es la realidad, lo que hay que tratar de comprender por encima de todas las cosas.

Interlocutor. — ¿Entonces evocará en aquel espectador que está atento esta vida que esta dentro?

Vicente. — Exacto. Sucede, sin embargo, que no estamos atentos. Estamos atentos cuando hay algo tan sumamente importante en nuestra vida que nos obliga a la atención, por ejemplo, la muerte de un familiar querido, ¿qué sucede en este caso?, que todo el ser vibra de atención ante un momento solemne, por las consecuencias que aquel acto repercuten en nuestra propia vida, estamos atentos muy a nuestro pesar, es una experiencia vital, estamos profundamente embargados por aquel sentimiento de soledad que nos invade cuando perdemos a un ser querido, pero ¿por qué no utilizar conscientemente la atención en todos y cada uno de los momentos de la existencia, que no tienen división? El acto de ayer, el de hoy, el de mañana, es la misma cosa, es un acto permanente. ¿Y cómo podremos ser conscientes de este acto permanente, o este vivir constantemente aquí y ahora sino estando muy atentos? Es estando muy atentos que nos damos cuenta de que formamos parte de un gran concierto y de que desafinamos con nuestra nota. Hay que empezar a darnos cuenta de la situación, porque no estaremos atentos después, después que haya pasado este momento solemne. La base está ahí, darse cuenta que la atención es básica, que es fundamental, porque es la única manera de acercarnos al Dios interno, que está en todas partes, y, si no estamos muy atentos a todo cuanto sucede, a todo cuanto nos rodea, jamás llegaremos a nosotros mismos, siempre habrá una lucha entre la inmanencia, el yo pequeño, con la trascendencia, el Yo superior que todo lo incluye en su omniabarcante seno. Esta es la cuestión, ser conscientes de la atención, o hacer que la atención sea cada vez más consciente, es la verdadera meditación.

Interlocutor. — Estando muy atentos, ¿no corremos el peligro de participar de los problemas de los demás y sufrir nosotros?

Vicente. — Participamos cuando no estamos atentos. Cuando no estamos atentos participamos de lo que nos envuelve, porque, entonces, somos como pequeñas marionetas que se mueven de acuerdo con el impulso de aquellos hilos del medio ambiente. Porque si estamos muy atentos, fíjense bien,

que digo muy atentos, dentro de esta atención estamos uniéndonos al objetivo o al objeto de la percepción, entre el observador y la cosa observada no existe diferenciación, no existe espacio ni tiempo, entonces, si no hay tiempo, ¿qué existe?, espacio, espacio vital dentro del cual estamos todos inmersos, del que nos separamos por la autoconciencia de la propia impenitencia, no digo autoconciencia, sino autoconciencia de la propia impenitencia, que es la que reflejamos cuando estamos luchando, en el hogar, en el trabajo, en nuestro ambiente social, ¿qué le ofrecemos al medio ambiente?, simplemente, un intercambio de valores de acuerdo con lo que el ambiente nos da a nosotros, es un toma y daca, y siempre estamos brincando de aquí para allá, nunca nos detenemos a observar, y como que no nos detenemos a observar nuestra vida cada vez es más vacía, y menos incluyente, no hay amor, no hay comprensión, no hay paz, no hay plenitud, y si no hay esto ¿qué es nuestra vida?, ¿hay alguna diferencia con la de los pequeños animalitos que se unen por segregación o por afinidad química, podíamos decir? Estar unidos no es estar juntos, mejor es estar juntos y al propio tiempo unidos. En todas partes donde he tenido oportunidad de establecer contacto con personas de diferentes tendencias en las que cada cual ama a su manera, porque tiene una forma muy particular y muy limitada de ver las cosas, y como que tal es el movimiento general, siempre hay separatividad entre los unos y los otros; y esto sucede, incluso, dentro de los grupos llamados esotéricos, por diferencias de matiz, porque pensamos de manera diferente, porque nuestras meditaciones nos parecen más fecundas que las meditaciones de los demás. Es decir, que incluso dentro del campo profundamente vital del esoterismo hemos creado confusiones, y nos separamos en virtud de las propias confusiones que hemos ido engendrando en el transcurso del tiempo y, naturalmente, haciendo las cosas de esta manera, hemos ido perdiendo poco a poco la fragancia infinita de la vida, que está rebosante de ternura en cada uno de sus repliegues, hemos perdido de vista el corazón del hermano, y a pesar de que aparentemente comulgamos con los mismos principios estamos separados, y como estamos separados, como la inmanencia y la trascendencia están divorciadas, nuestra vida carece de paz, es una simple caja de redundancia de lo que sucede en el ambiente que nos circunda. Hemos perdido de vista aquel infinito centro de atención donde no existe confusión ni sufrimiento, y ahora ha llegado el momento de volver a las fuentes de origen, de volver al seno infinito del cual surgimos un día. Tenemos esta oportunidad si hay comprensión, si hay la suficiente vitalidad interna como para emprender la búsqueda de la realidad más elevada y sublime, dejando de luchar por pequeñas cosas, por superficialidades, penetrando cada vez más profundamente en nosotros mismos, encontrando aquel punto en el cual se refunden todos los propósitos, toda la esencia de la vida que nos rodea, que constituye el ambiente universal de creación.

Interlocutor. — ¿Cómo podemos hacer comprender a la mitad de la humanidad que está pasando hambre, miserias, problemas, por ejemplo, que comparta la unidad? Por ejemplo, nosotros que tenemos la parte más fácil, que tenemos trabajo, que por lo menos podemos vivir y comer diariamente, tenemos la mente más serena, más tranquila, y vemos la vida más abierta, y tenemos tendencia a comprender más las cosas. Estas personas que sufren, que padecen, que pasan hambre, que tienen una serie de problemas diarios, en fin, que llevan el lastre de sus hijos, los hijos de sus hijos, o sea, y que sabemos que por encarnaciones pasadas hemos hecho recogemos lo que hemos sembrado, pero, ¿cómo se les puede hacer comprender a estas personas que vayan uniéndose, o sea, al ciclo de la vida? Es muy difícil, porque, por ejemplo, yo tuve ayer una conversación con una señora en la peluquería, y ella me decía, que cómo ella si tiene un problema se preocupa de su problema, que no le importa el problema de los demás, entonces, pues a veces me acuerdo y digo, ¿cómo se puede a estas personas hacerles comprender si tienen la preocupación cotidiana y diaria del subsistir, que vayan a buscar esa unidad y esa comprensión con los demás? Es imposible.

Vicente. — Me pregunto, hablando ya en un sentido muy crítico de valores, si hemos alcanzado el suficiente grado de plenitud como para poder inspirar la vida de los demás. No se trata de preguntar como puedo ayudar a los demás, sino de como puedo ser yo consciente de mí mismo, pues si nos falta esta conciencia jamás podremos ayudar a los demás, al menos en un sentido muy trascendente que es lo que pretendemos. Si no hay paz no podemos ayudar a nadie. Podemos aconsejar, simplemente, y el consejo nace de la lógica, y la lógica nace siempre de cualidades mentales. ¿Se dan cuenta? Ayer decía, que la persona debe convertirse en un océano de paz y, entonces, por radiación, nuestra paz será comunicada a los demás sin que sepamos lo que aquella persona necesita. La pregunta es esta: ¿tenemos paz?, ¿podemos brindar paz y comprensión a los demás?, es decir, ¿podemos ser tan auto conscientes, lo cual significará que hemos barrido la separatividad entre el yo y el no-yo, como para ayudar eficientemente? Porque cuando tratamos de ayudar, una gran parte de nuestro afán es egoísta, ya que pensamos que a cambio de esta ayuda que prestamos algo vendrá en nuestro beneficio, porque todavía no somos impersonales, aún existe en nosotros el regocijo de la acción, pero, ¿podemos olvidarnos de nosotros mismos hasta un punto en que hagamos como la flor que perfuma el ambiente circundante sin preguntarse a quien va dirigido el perfume? Y el hombre debe perfumar, debe irradiar comprensión, paz y amor a todos, no preguntarse mentalmente, ¿qué voy a hacer en este caso? Es el gran problema que tiene el Maestro en su Ashrama, cuando un discípulo impaciente le pregunta: *Señor, ¿qué puedo hacer en TU Nombre?*, y, el Maestro le dice: *Calla y observa*. Esta es la Ley. Nosotros buscamos siempre una compensación en el fondo de los actos aparentemente más significativos de servicio, porque existe en el trasfondo el sentimiento de que esto me será recompensado en esta vida o en la otra, o de que esto aminorará mi Karma, pero, el árbol no se preocupa del fruto que está dando, ¿se dan cuenta? Todo caminante puede tomar fruta del árbol sin que se resista el árbol. Todo el mundo puede coger o sentirse embargado por el perfume de las flores, y la flor está inconsciente de sí misma. Nosotros tenemos que ser consecuentes de la acción, adoramos los frutos de la acción y vivimos de los frutos de las acciones, lo cual demuestra que somos egoístas, y que no hemos comprendido la verdad, la paz, la vida, la trascendencia, esto no existe para nosotros. Es el mismo caso, quizás, a una escala superior, de aquellas personas que llaman a tu puerta y te preguntan con su Biblia en la mano: *¿quiere usted ser salvado?*, les digo: *Sí, muchas gracias*, porque nadie puede salvar a nadie. Solamente pueden salvar a los demás, y sin pretender ser un salvador, aquellos que se han salvado a sí mismos, aquellos que tienen paz, profundidad y justicia en el corazón, que no se preocupan, son flores que están perfumando, no se preguntan a quién va el perfume, porque aman con discreción absoluta, hacia todo y hacia todos. Esta es la ley, la ley del discípulo. Si se dan cuenta de esta realidad, forzosamente tendrán que cambiar, no podrán seguir el mismo camino seguido hasta acá, se sentirán transformarse constantemente, porque están muy atentos al propio devenir interno, es decir, no habrá lucha entre Uds. y el mundo externo, sea lo que sea. Y esta paz, y esta plenitud, este éxtasis permanente, es el fruto de la atención. Dense cuenta, ATENCIÓN, aunque les parezca que es una palabra tan sabida que ha perdido su significado psicológico. Bien mirado, Dios, la justicia, el poder, el propósito espiritual, la verdad, el éxtasis, han perdido su significado. ¿Acaso tiene significado Dios como nombre?, ¿qué significado tiene este nombre si no hay paz en el corazón? Es una palabra intelectual, es un signo expresivo de un estado de inconsciencia, y la verborrea acerca del nombre de Dios, de la caridad divina, o de la salvación de las almas, se ha convertido en un fermento destructor de las nuevas cualidades que precisa nuestra raza para subsistir dentro del seno profundo de la trascendencia.

Interlocutor. — ¿Podrías hablar de la diferencia que hay entre sexo y ternura?

Vicente. — Si hay ternura, hablo de ternura en mayúscula, amor verdadero, el sexo no tiene importancia. Cuando hay sexo y no hay ternura es un hábito, un hábito del que desdichadamente participamos todos. ¿Qué sucede?, después de tanto vivir, de tanto estudiar, nos damos cuenta de que solamente tenemos un elemento creador, y es el sexo, lo demás no existe. Una persona que esté creando intelectualmente se da cuenta de aquella creación sin pensar en el sexo. Uds. pueden decir, o preguntar, ¿acaso el sexo no forma parte de Dios, no forma parte de la Naturaleza?, naturalmente, ¿cómo creen Uds. que se ha formado el Universo?, ¿cómo creen Uds. que se ha formado un planeta, o cómo creen Uds. que se ha formado este árbol?, por un sistema de conjunción que nosotros podemos llamarle sexo. Pero, ¿por qué el sexo ha tomado tanta importancia en nuestra vida?, porque a medida que hemos ido progresando en valores relativos, hemos ido escondiendo nuestra inutilidad en aquella parte de nosotros mismos dentro de la cual adivinamos un sentido de creación, ¿y qué sucede entonces?, el sexo ha perdido la ternura inicial, la ternura de Dios cuando crea el Universo. ¿Uds. saben que nuestro Universo es el resultado de una ternura exquisita entre el Logos de la Osa Mayor y el Logos de las Pléyades con una respuesta desde la Constelación del Can, desde la estrella Sirio? Sirio es el Hijo, en este caso, nuestro Logos Solar, un Adepto de Sirio, es el Hijo natural del Logos masculino de la Constelación de la Osa Mayor y de la madre, la Constelación femenina de las Pléyades. Es el gran triángulo de la creación en lo que se refiere a nuestro Universo, pero aquello es ternura creadora y conjunciones magnéticas puras, mientras que nosotros, todavía creamos con impureza, es decir, con todo cuanto viene siendo elaborado desde el principio de nuestra conciencia individual, entonces, significa que a medida que han ido transcurriendo los siglos nos ha quedado todavía del estigma de lo que hicieron nuestros padres lemures, donde el sexo quedó desvirtuado y se crearon los grandes egregores de la pasión sexual, que es una vida de la cual estamos nutriendo nuestra existencia, por lo tanto, habrá que volver a los orígenes, hay que volver al principio, alcanzando la creación, siendo creadores, y esto solamente puede ser logrado si vivimos dentro de una profunda observación de todo cuanto sucede, porque nuestra mente está todavía bajo los efectos del estigma del pasado. Entonces, el físico responde a la mente, el sexo no es solamente un apéndice físico, es un estigma mental, la imaginación que no está controlada, el deseo con toda su plenitud, sin reserva, sin resistencia, porque no le ponemos resistencia al deseo. Entonces, ¿qué es el ser humano actualmente de acuerdo con esto que estamos diciendo? Es simplemente un depósito de fermentos negativos del pasado que encuentran en el sexo un lugar de aproximación o una línea de mínima resistencia para expresarse, entonces, el sexo ya no tiene ternura, es un hábito, es un saco sin fondo, cuanto más

ponemos en el saco, más exige el saco para ser llenado, y jamás se llenará, porque le falta la comprensión, la atención, la paz, la paz que trasciende la más elevada de las comprensiones humanas. Este es el dilema.

Interlocutor. — La Lemuria, ¿no ha hecho ningún progreso en la Atlántida?

Vicente. — Naturalmente la vida está evolucionando, la vida como corporación colectiva, pero aquí hablando del hombre psicológico tal y como lo vemos en la actualidad. ¿Qué sucede con la humanidad actual? Ha ganado mucho en descubrimientos científicos y en grandes proezas técnicas, pero, ¿está el amor a la altura de la técnica? Evidentemente no, porque la técnica es utilizada para autodestruirnos como humanidad, no se utiliza para que existan más y mejores medios de locomoción, para que exista una mejor oportunidad para los hijos de todos los hombres en su generalidad, en su totalidad, no para establecer castas, divisiones, y la división mundial entre ricos y pobres, o naciones ricas y pobres, ¿se dan cuenta? Todo esto está en nosotros si lo tratamos actualmente, si nos damos cuenta de la situación y tratamos de vivir alertas, simplemente alertas, quizás lleguemos un día a comprender el sentido íntimo de la vida en nosotros, que no es una repetición de hechos sin ninguna posibilidad de resolución, sino que es una plenitud constante que está en el corazón, es dejar que se abra la flor del corazón, no manteniéndolo cerrado por esta nube de prejuicios vanos y de superficialidades. En definitiva, hay más sexo que ternura, puede haber una ternura tan exquisita que atraiga como compensación objetiva de su propia subjetividad el sexo, no como algo constante sino como un arrebatado de gloria positiva, no como un hábito establecido para que el deseo, que como decía es un saco sin fondo, vaya sucediéndose edades tras edades hasta constituir esta gran fuerza que llamamos el egregor del sexo o de la sexualidad, o de la promiscuidad. Hay que estar muy atentos en diferenciar la ternura, el amor del sexo, como entidad separada, o cuando se ha vencido la resistencia impuesta por las leyes de los hombres, cuando la ternura y el sexo sean una sola cosa, ¿y quién podrá decirles a Uds. cuando ha llegado este momento, pues cuando exista paz y, entonces, todo cuanto surja de esta paz será puro?

Interlocutor. — No se entiende la pregunta.

Vicente. — Depende de lo que hagamos con nuestra propia vida. Yo digo que para llegar a aquella montaña tan alta tenemos que empezar a andar aquí y ahora, y no hay que medir el esfuerzo a través del tiempo, porque siempre veremos lejana la montaña, yo les hablo de una realidad muy cercana, y es nuestra propia vida, carece de tiempo, ¿verdad?, y como que carece de tiempo hay que empezar ahora para ser conscientes de esta atemporalidad. Entonces, estamos tratando de vencer la resistencia impuesta por el tiempo en nuestro corazón, pero, ¿nos damos cuenta exactamente de que estamos siendo limitados por el tiempo? El empezar a trabajar no es buscar la meta o preguntarse cuando llegaré, si en esta vida o en la próxima, o pasado mañana, no interesa esto, interesa empezar a andar. Si empezamos a andar ahora hay la posibilidad de que lleguemos un día a establecer en nosotros o a descubrir en nosotros, este tesoro de paz y de plenitud que vemos reflejado en la Naturaleza, simplemente esto. Llegar a esta autoconciencia tan profunda, dentro de la cual no exista una diferenciación entre la inmanencia del corazón humano y la trascendencia del corazón de la propia Divinidad. Aquí y ahora. Es la ley.

Interlocutor. — ¿Podrías definir qué es la alegría de vivir?

Vicente. — ¿Qué es la alegría? Si sentimos la alegría y no le damos forma, no la acondicionamos, es alegría, pero, cuando la condicionamos ya no es alegría, es una condición de la alegría.

Interlocutor. — Queremos que se repita.

Vicente. — Claro y, entonces, en la repetición existe el hábito, y el hábito y la costumbre traen como consecuencia la pérdida de la creación interna. El espíritu de creación está más allá de los hábitos, porque esta más allá del tiempo, porque es el tiempo el que crea los hábitos y las costumbres, o sea, el retorcer el propósito hasta convertirlo en un deseo, y el deseo llega a ser tan potente en nuestra vida que el propósito queda sumergido, queda preso, y esto es lo que hay que evitar, vivir sin dejarnos aprisionar por nada ni por nadie y, sin embargo, amarlos todo.

Resumen Segundo

Barcelona, 11 de Junio de 1986

Vicente. — El tema de Shamballa y sus misterios, tal como hemos repetido en varias ocasiones, por su increíble importancia y por su profunda subjetividad, ha de dejar necesariamente grandes lagunas en el pensamiento. Significa que muchas de las cosas que hemos tratado de explicar, debido a las limitaciones del propio lenguaje, no quedaron suficientemente establecidas dentro de nuestra conciencia intelectual, y este es el motivo por el que siempre les he aconsejado que estuviesen muy atentos tratando de descubrir el trasfondo de las palabras, debido a las propias limitaciones de las mismas, y también que tuviesen un amable recuerdo por todo cuanto se ha ido diciendo desde hace algunos meses con respecto a esta temática. El hecho de que Shamballa continúe siendo un misterio, es debido al estado de evolución de la propia humanidad; nuestra mente solamente abarca zonas periféricas del mundo oculto, no posee todavía una gran extensión mental abstracta como para poder conectarse con la intuición, con la verdad que subyace tras el velo de las formas. Muchas personas conocen Shamballa, por cuanto se ha ido hablando de este centro trascendente a través de las narraciones esotéricas o místicas, conocido como Shangrilá, como Agharta, como Avallón, como la Ciudad de las Siete Puertas (como define este Centro la Biblia), pero siempre se hace referencia a un lugar de misterios, o donde se gesta el misterio de la vida en nuestro planeta. Los grandes misterios que están trascendiendo desde Shamballa, son aquellos que hacen referencia a la propia identidad mística del Señor del Mundo, del Señor de Shamballa, de Sanat Kumara, el primero y el mayor de todos los Señores de la Llama. Después, tal como vimos en la charla anterior, unas decisiones solares hicieron posible la venida de Sanat Kumara desde lugares inaccesibles a nuestra razón humana, cómo y de qué manera vinieron los Señores de la Llama desde Venus -para hacerlo más fácil- a la Tierra: cosa que pertenece a la mecánica de traslación de las grandes entidades que poseen una conciencia de la 6ª dimensión del espacio, lo cual significa para nosotros, que recién ahora estamos empezando a descubrir el secreto de la 3ª dimensión, que es algo realmente imposible. El caso es que Shamballa fue el punto de anclaje de estos Grandes Seres de la Llama, y que después que se establecieron en un lugar geográfico de la Tierra, se creó ya la sede de la Gran Fraternidad Blanca o Jerarquía Espiritual del planeta. Estoy seguro que todos ustedes habrán oído algo acerca de la *Isla Blanca* en el Mar de Gobi, tal como está escrito en los Upanishads y en las narraciones muy antiguas del planeta, que hablan de este suceso trascendente. En todo caso lo que ahora se conoce como la Isla Blanca, ha desaparecido el Mar de Gobi y se ha convertido en un desierto, y solamente queda dentro, en materia etérica, el reino místico de Shamballa, constituyendo el aspecto físico del Logos Planetario, manifestándose a través de la conciencia del Primer Señor de la Llama, Sanat Kumara. ¿Por qué se eligió este punto, este enclave de la Isla Blanca en el Mar de Gobi? Precisamente porque junto con los otros dos puntos misteriosos del planeta, establecidos de antemano, eran una réplica exacta de aquel triángulo definido anteriormente, en nuestra anterior meditación, como Júpiter, Venus y la Tierra. Este triángulo se manifestó objetivamente a través de la Isla Blanca y otros dos puntos que no mencionan los libros esotéricos, pero que continúan todavía vigentes en las entrañas místicas de la Tierra; o sea el aspecto subjetivo, algo que trasciende la imaginación intelectual por cuanto pertenecen a un estado de conciencia que oscila entre la 3ª y la 4ª dimensión, entre el mundo físico denso y el mundo físico etérico. Aquí hay un misterio a descubrir, porque es a partir de los últimos descubrimientos científicos acerca de la radioactividad, que se empezó a tener la noción de la tremenda fuerza contenida en los niveles etéricos. Siendo todo una energía que es fuego, fuego en manifestación, como fuego es el prana al cual aluden también los tratados esotéricos, del cual nos alimentamos, y que constituyen por sistema de masificación o de substanciación, nuestros vehículos densos. Entonces cuando se produjo el hecho de la encarnación de Sanat Kumara, anclado en la Isla Blanca después de haber pasado un proceso de gestación que duró muchos cientos de miles de años, se produjo el nacimiento de este Ser en el planeta, tomó cuerpo físico, naturalmente no es un cuerpo físico como el nuestro, es un cuerpo físico construido con la materia más sutil que existe en el etérico planetario; pero fue el anclaje posible, mediante el cual, el Logos Planetario a través de Sanat Kumara, tomó conciencia del plano físico, del plano astral y del plano mental de su esquema. Después tal como dijimos, otras tres Entidades Extraplanetarias, o extrasolares, o quizás cósmicas, estuvieron creando un triángulo que constituyera un punto de anclaje de la Tríada para la Mónada del Logos Planetario, y fueron los tres Budas Esotéricos, de los que nos habla la tradición mística. Tenemos entonces un cuerpo físico, Shamballa, pero no existe ningún cuerpo físico que no tenga una contraparte etérica, una contraparte astral, otra mental, búdica, átmica, etc., siendo solamente la cosa más visible de una serie de secretos dentro de la propia materia organizada o molecular, que constituye todas y cada una de las *Siete Esferas de Shamballa*. Tenemos entonces una esfera física, una esfera astral, una esfera mental, otra búdica, otra átmica, otra monádica y otra ádica: estas 7 envolturas constituyen de hecho a Shamballa. Entonces Shamballa no es solamente un lugar, es también un estado septenario de conciencia a través del cual, desde los planos ádicos del sistema planetario, el Logos Planetario toma conciencia progresivamente de sus vehículos hasta llegar hasta lo más denso, a la periferia del "círculo-no-se-pasa" de su tremendo esquema. Las 7 esferas de Shamballa, las 7 envolturas del Logos Planetario son como ustedes comprenderán -por analogía- aquella parte de materia que ha tomado el Logos Planetario en cada plano, para poder manifestarse; así que la 1ª esfera, la esfera física, es la expresión analógica del 1º plano del universo, la esfera astral es la expresión del 2º nivel, del plano astral del sistema, y así hasta llegar hasta lo más alto. Esto constituye la memoria del Logos Planetario, todo está escrito en todas y cada una de las esferas, desde el momento en que se creó la nebulosa que condujo a la construcción del

planeta, cuando Kundalini empezó a envolverse sobre sí mismo, y a quedar circunscrito, hasta que el fuego de Kundalini quedó prensado allí en el centro de la Tierra. Después empezó a desenvolverse como una gigantesca serpiente, se creó así el movimiento de rotación de la Tierra, por eso la Tierra tiene vida, por esto la Tierra tiene conciencia, porque tiene Kundalini, porque tiene movimiento interno de fuego, lo cual no sucede con la Luna, otros planetas y otros sistemas solares que están desintegrándose progresivamente porque no tienen movimiento de rotación, han perdido su fuerza. Bien, esto es para decirles que una vez establecida la Gran Fraternidad, cuando empezó la intercomunicación entre las 3 esferas elementales física, astral, y mental, y estableció contacto la conciencia de Sanat Kumara, a través de los tres Budas Esotéricos Extrasolares, con el plano búdico, átomico y mental superior, se creó ya lo que se llama habitualmente el septenario de fuerza: Sanat Kumara en el centro, 3 Budas Esotéricos y 3 Budas Exotéricos. Ya tenemos la estrella de 6 puntas, los 2 triángulos enlazados con un punto en el centro que es la expresión de Sanat Kumara. Entonces, todo cuanto viene después de la creación del Centro Místico de Shamballa es lo que podemos leer en la historia planetaria, leyendo en los archivos akásicos. ¿Cómo se pueden leer estos archivos akásicos? Nosotros tenemos una memoria, ¿verdad?, somos capaces de recordar un hecho físico, un hecho astral, un hecho mental. ¿Por qué? Porque esto está escrito dentro de nosotros con caracteres indelebles, que nos acompañarán hasta la finalización de todo el esquema planetario, constituye nuestro campo de experiencia y el campo de experiencia es el campo de nuestros recuerdos. Pensamos a través de los recuerdos, a través de las memorias, sentimos a través de los deseos pasados, y actuamos de acuerdo con los mismos gestos y palabras de nuestros padres y abuelos; esto constituye en resumen aquello que llamamos *el inconsciente colectivo de la raza*, constituye la subconsciencia, el campo de los recuerdos. Ahora bien, de idéntica manera existe un campo de recuerdos creadores en la esfera física de Shamballa, en la esfera astral y en la esfera mental; si contamos desde el ángulo de vista de Shamballa, estas tres esferas constituyen *el Aula del Conocimiento* de los discípulos espirituales. Tenemos después la actividad de las tres esferas siguientes de manas, de budí y de átma, que es la tríada espiritual del Logos Planetario, que constituyen en su unión, el campo o aspecto de entrenamiento, o *Aula de la Sabiduría* para los discípulos iniciados. Y existe finalmente el campo superior de la gravitación cósmica, que se hallan en los planos monádico y ádico, constituyendo siempre desde el ángulo de Shamballa, el *Aula de la Cósmica Comprensión o de la Cósmica Oportunidad*, donde sólo reciben entrenamiento los futuros Logos. Significa siempre desde el ángulo de Shamballa -no de la Jerarquía- que hay tres aulas de estudio para los discípulos, la triple aula de la esfera física, astral y mental, constituyendo el campo memorial del Logos en estos tres planos y después tenemos el Aula de la Sabiduría de la tríada espiritual, otro campo de recuerdos y de experiencias del Logos. Y tenemos últimamente el campo de la cósmica oportunidad. En el campo o en el aula del conocimiento se pueden recibir tres iniciaciones, más dos que se están recibiendo cuando el discípulo ha recibido cierto entrenamiento y ha demostrado ser capaz de servir a sus hermanos con despreocupación o desinterés de sí mismos, lo cual es muy difícil de lograr. Cuando se han recibido estas dos iniciaciones preliminares, en los niveles mentales inferiores y en ciertos lugares de esta esfera mental de Shamballa, existen todavía tres iniciaciones que son llamadas las tres iniciaciones del Guardián del Umbral, éste debe ser vencido en estas tres iniciaciones. Constituye la obra de muchos seres humanos en la actualidad, es la obra de la expresión vital de lo que es nuestra mente, de lo que es nuestra emoción y de lo que será nuestro cuerpo; el cuerpo es el sedimento, o residuo, o el depósito de las energías que provienen de la mente y del cuerpo emocional. Este todo psicológico debe ser armonizado, debe ser integrado a un grado espectacular, en el cual el cuerpo físico recibe sin interferencia alguna, la fuerza que proviene de la mente y la fuerza que proviene del campo astral. Todo esto precisa de un entrenamiento, el entrenamiento de la 1ª Iniciación, se realiza en ciertos niveles del plano etérico físico, y allí tiene que rememorar la historia del planeta, escrita en caracteres etéricos. Y a través de esta memoria cósmica, o a través de los registros akásicos el campo de conocimiento del discípulo, bien mirado, es tratar de reproducir en conciencia las memorias del Logos, y esto nos explica los peligros esotéricos. ¿No es fácil verdad? Pero no se puede recibir la 1ª Iniciación si no se ha reproducido en conciencia el pasado Lemur de la raza, sin que se vea el peligro de lo que es la conciencia Lemur en nuestra vida; y no se puede recibir la 2ª Iniciación, si no se ha reproducido en conciencia las memorias lógicas de la 2ª esfera de Shamballa, o sea el campo emocional del Logos Planetario, al menos en ciertos niveles establecidos al alcance del Iniciado. Y finalmente, no se puede recibir la Iniciación de la Transfiguración, o sea la 3ª Iniciación, si no se ha reproducido en conciencia, lo que hay en los registros akásicos, la memoria de los arquetipos vivientes que existen en la esfera mental del Logos Planetario, podríamos decir en el cerebro físico de Sanat Kumara. ¿Verdad que cambiamos un poco la dirección de todo cuanto hemos aprendido aquí? Naturalmente, que penetrar en cada una de estas formas de interés capital, penetrar en la esfera física, astral o mental de Shamballa, implican ciertos poderes establecidos y haber recibido de parte de los Maestros la correspondiente palabra de pase, o sea, un mantram específico mediante el cual, y según el tipo de rayo de cada discípulo, al pronunciarlo ve que puede penetrar en el santuario. Es aquello que se dice, el "¡Ábrete sésamo!", una palabra mágica que hace que se abran las puertas del pie de Shamballa, y que el discípulo puede penetrar dentro, y dentro empezar a registrar, a ver, a memorizar, pues en cada una de estas esferas hay ciertos estantes con ciertos libros, y cada libro contiene precisamente estas memorias acumuladas del Logos, ya sea en la esfera física, en la esfera astral o en la esfera mental. No vamos a seguir adelante con las Iniciaciones, no vamos a introducirnos en la esfera búdica, porque nuestro campo de trabajo son los tres mundos del esfuerzo humano; todo cuanto estamos haciendo cada cual con buena intención, y a su manera, es preparar este camino para penetrar dentro de las esferas de Shamballa. Penetrar y guardar si es posible la conciencia cerebral de la experiencia, si no se puede registrar en el cerebro esta experiencia quedará la experiencia del subconsciente, y surgirá en forma de memorias incomprendidas, o aquella sensación de que aquello ya lo hemos vivido anteriormente, una experiencia que yo creo que todos ustedes habrán experimentado. Darse cuenta de que ya han vivido esto, ¿dónde?, ¿cuándo?, si no cuando ustedes están registrando las memorias del Logos Planetario, cuando ustedes están registrando el recoveco del cerebro de Sanat Kumara, cuando ustedes están realmente integrados en esta tremenda fuerza espiritual que emana de este recinto sagrado, y ascender paso a paso, hollando tal como dice la tradición mística los cadáveres de todos nuestros "yoes" vencidos, es decir las cualidades denigrantes, negativas, para adquirir las virtudes capitales que nos convertirán en perfectos Iniciados, en hombres de bien, en espíritu de fraternidad y de justicia. De qué serviría hablar de Shamballa, si no quedase siempre un espacio práctico que pudiese ser aprehendido. Sin embargo, si ustedes se dan cuenta de que pueden memorizar, no solamente un hecho físico sino una experiencia que le ha sucedido a un cuerpo físico; cuando ustedes pueden registrar un recuerdo mental, algo que pensaron, que está escrito en cualquier lugar de su subconsciente, y supongan ustedes que con esta tremenda capacidad de recuerdo que tienen, exista una célula despierta en su organismo físico que pueda captar alguno de estos recuerdos, ustedes están suministrando a este átomo, a esta célula o a esta molécula, parte de sus vidas, parte de sus experiencias, y para el átomo este será su campo, su aula de conocimiento. ¿Se dan cuenta? Es la analogía viviente lo que estamos tratando de explicar, Shamballa explica todo a través de la analogía, o mejor dicho podemos comprender todo cuanto se ha escrito acerca de Shamballa solamente con la atención depositada en los recuerdos del Logos Planetario. Podemos decir también que nosotros somos células de los recuerdos de Sanat Kumara, que formamos parte de su cuerpo de expresión, entonces como es esta una vibración sintónica con el Señor del Mundo, podemos ponernos en contacto con sus recuerdos, con sus emociones, con sus pensamientos, y a esto lo llamamos integración, lo llamamos *iluminación*. El hombre es lo de menos, estamos tratando constantemente de integrarnos en valores absolutos, en valores que para nosotros son intuitivos, aunque el campo de percepción obedezca a los registros akásicos o a esta memoria cósmica en el cerebro de Sanat Kumara, en su cuerpo emocional -si podemos decirlo así- o a través de su cuerpo etérico. La cuestión es si podemos empezar aquí y ahora a trabajar en ese sentido, en el sentido de perpetuar en nosotros esta tremenda experiencia, y así conocer la experiencia lemur de la cual seguramente nos hemos desapegado hace millones de años, o la conciencia atlante a la cual todavía sucumbimos a través del cuerpo emocional, o la conciencia aria que es la que nos corresponde por ley y que no tratamos todavía de afincarnos profundamente en sus tremendas y amplias avenidas. Naturalmente, ahora se presenta la oportunidad, la oportunidad de descubrir "El Misterio de Shamballa", porque Shamballa ha decidido ser conocido y exige una respuesta de parte del ser humano. No exige una atención displicente, una atención negativa o solamente curiosidad, exige la atención voluntaria, una atención perfecta, pues sólo esta atención hacia el Centro de Shamballa, hará que este Centro pueda manifestarse en nuestra vida. ¿Cómo y de qué manera se manifestará esta tremenda fuerza de Shamballa? A medida que trabajemos, a medida que abonemos el campo, el campo será abonado por esa tremenda fuerza de la intención, y entonces vendrán los Mensajeros de Shamballa. ¿Cuáles son los Mensajeros de Shamballa? Están por ahí, están flotando, es la luz, es el fuego, es el agua, es todo cuanto nos rodea, todo forma parte de este cuerpo tremendo que tiene 7 puertas de entrada, y hablamos de Shamballa, el aspecto más conocido porque no conocemos otro. Y es tan tremendamente magnético este lugar que no existe forma humana que pueda resistir su vibración, hay que haber recibido cierta iniciación para poder penetrar en su divino santuario, para penetrar en este lugar donde el recuerdo del Logos para nosotros es intuición, o es conocimiento completo. Tratamos de reproducir aquellos recuerdos en nuestra vida, quizás muchos de nosotros estemos ya siendo aleccionados por esta tremenda fuerza de Shamballa, quizás estemos ya siendo observados por los grandes responsables del Plan, por sus grandes mensajeros, por estas tremendas fuerzas dévicas que están por doquier. *Todo lo tenemos ya, todo está ahí, sólo falta alargar la mano y tomarlo. Esta es la tarea del Discípulo.* Y ahora contestaré a sus preguntas...

Pregunta - Has hablado varias veces de que es posible descubrir estos misterios a base de la atención. A mí no me entra esto en la cabeza. ¿Qué otras palabras se pueden emplear en vez de atención o a qué atención te refieres?

Vicente - Atención de observación, son términos sinónimos. Todos estamos atentos a veces, cuando una cosa nos interesa estamos muy atentos, ¿verdad? Un hecho, cuando una persona a quien queremos mucho fallece, estamos tremendamente atentos, porque es una experiencia tremenda en nuestra vida, pero aquello cuando pasa es igual que una tormenta, pronto se calma y entonces no existe el recuerdo, no existe dolor, no existe atención, volvemos a la misma pauta de antes, esta pauta de estar constantemente distraído, distraídos porque realmente estamos distraídos, nuestros pensamientos están desorganizados, no siguen digamos una intención, por esto ustedes, yo y las personas humanas no pueden detenerlo porque no hay integración porque no hay atención. ¿Han tratado alguna vez de detener el pensamiento, no dejándolo vacío que es muy difícil, casi imposible, sino observando atentamente el pensamiento que surge, pues ustedes tendrán que descubrir un día que el secreto de la desorganización del pensamiento reside en que no son comprendidos los pensamientos que penetran en nuestra mente. Sin la conciencia despierta, sin que estemos atentos, cuando un pensamiento penetra - estando nosotros distraídos- en la conciencia, somos sojuzgados por este pensamiento, dejamos de pensar por nosotros mismos, es el pensamiento quien piensa, no el yo de nosotros. Pues bien, ¿por qué no estar atentos a los pensamientos a ver lo que sucede? Es una tremenda fuerza la de la atención, cuando se está polarizando en un pensamiento cualquiera, siguiéndolo y persiguiéndolo por todos los recodos de la mente, hasta que el pensamiento quede destruido por el poder de la atención... ¡Y esto no es difícil! Porque el estar atentos implica un contacto monádico a través del Ego, la mente es un receptáculo de energías solamente, la atención es un punto monádico establecido en la mente, esta es la atención. Quizás se aparte un poco de la atención psicológica que recomiendan los psicólogos, porque los psicólogos a veces también carecen de atención, y están en el mismo caso de aquellas personas que acuden a ellos para pedir ayuda. La psicología tiene que cambiar fundamentalmente, tiene que cambiar en el sentido de la trascendencia, ahora solamente se busca originar dentro del pensamiento un vacío, buscando las causas en el pasado, las causas de cualquier complejo, o de cualquier estado de conciencia negativo. Esto lo hacen todos los psicólogos, empiezan a decir a las personas que vayan pensando, que vayan diciendo, que vayan yendo en el pasado buscando la causa, ¿y qué sucede? Supongamos que encuentren la causa que ha producido ciertos efectos y entonces, ¿se ha curado ya el enfermo? No, simplemente ha recogido un recuerdo que había quedado estacionado en cualquier recoveco del cerebro, nada más. ¿Pero qué sucederá cuando vivamos en el presente eterno e incondicionado, cuando estemos siempre atentos como ahora por ejemplo? Aquí hay una atención, esta atención es natural, ustedes la han provocado, están expectantes, entonces el yo ha desaparecido, no existe el yo, existen solamente ustedes y yo formando una sola unidad. Déense cuenta, porque si comprenden este hecho se darán cuenta de lo que es la atención verdaderamente, es unir su conciencia con la conciencia de cualquier cosa que estén observando; entonces se puede establecer comunión con el Sol, comunión con la nube, comunión con una persona, comunión con un acontecimiento, comunión con un grupo específico, comunión con un Maestro, comunión con Dios... a través siempre de una atención. Que existen varias formas de atención estamos de acuerdo, aquí buscamos las causas, no el lugar que ocupamos en el mundo de los efectos, cada cual tendrá más o menos atención, pero si ustedes analizan la atención desde un ángulo de vista muy analítico, se darán cuenta que la atención es la base de la vida organizada del planeta, la vida organizada de los compuestos atómicos que constituyen sus cuerpos, porque hay un elemental constructor que está muy atento, porque ha constituido con esta atención un grupo específico de unidades atómicas que constituyen estos cuerpos. Entonces, la atención es sobre estas fuerzas tremendas subjetivas que se pueden reproducir, que se pueden alterar, también que se pueden destruir sólo con la atención, cuando los recuerdos son negativos, cuando la experiencia es nefasta o cuando realmente necesitamos estar atentos porque así lo exige el morador interno.

Pregunta - Ha dicho usted que llega un momento de transfiguración. ¿Se refiere usted a las cualidades morales o se refiere a la persona que en cierto momento está relajada y la cara de esa persona no parece la misma?

Vicente - La transfiguración existe en una persona cuando hay una transfiguración interna, una renovación, pero yo hablaba de la 3ª Iniciación, durante la cual existe una transfiguración, entonces existe una comunión física, una comunión astral y una comunión mental, que es aquel drama escrito en los Evangelios, cuando los tres discípulos dormidos al pie del monte contemplando a Cristo, a Elías y Moisés que constituyen tres personas que se juntan en una, y entonces el Cristo queda transfigurado. De hecho es la transfiguración de la tríada espiritual, y los tres discípulos dormidos son los tres cuerpos: físico, emocional y mental que han sido dominados, o sea los tres Reyes Magos que han sido completamente dominados por el fuego del espíritu del niño que nació en Belén. Todo es simbólico en la Biblia cristiana, sólo hay que estar muy atentos porque se le explican muchos misterios, personalmente la cáscara del misterio, no se profundiza a través de la analogía en aquello que realmente quiere significar. Por ejemplo, el niño que nace en Belén es el alma humana y los tres reyes son los tres cuerpos que la Naturaleza (Dios) nos ofrece; el oro, el incienso y la mirra son el cuerpo físico, astral y mental, y cuando estos tres elementales, que no solamente son los cuerpos sino que es una representación de los tres primeros reinos de la naturaleza: el mineral, el vegetal y el animal. Tenemos entonces la reproducción en el momento místico de la transfiguración en el Monte Tabor de la Conciencia, cuando el iniciado después de haber dominado sus tres cuerpos, enfrenta la faz de la tríada, la faz resplandeciente del Señor del Mundo, es la primera vez en que el hombre transfigurado puede ver cara a cara al Señor del Mundo, antes no, porque el resplandor de su faz y la tremenda fuerza eléctrica de su aura destruiría todos sus vehículos, ¿se dan cuenta? Esta es la transfiguración a la cual hago referencia.

Pregunta - Si dices que la ciudad de Shamballa es la ciudad de las 7 Puertas que se menciona en la Biblia, en cambio yo tengo otra impresión, se dice que nosotros somos el templo de Dios y ese templo tiene 7 entradas, pero yo creía que esto se refería al cuerpo humano, yo pregunto si esa analogía se podía aplicar a Shamballa, es decir, ¿Shamballa está en nosotros?

Vicente - Claro, la energía que nosotros utilizamos dentro de nuestro cuerpo etérico o sea los chacras, son 7 energías por las cuales penetra, 7 puertas por las cuales se penetra al Reino Interior, pero las 7 puertas de entrada a Shamballa o las puertas místicas a las cuales se refiere la tradición bíblica son 7 estados de conciencia iniciáticos que permiten penetrar en las 7 esferas, es decir, que el Reino de Shamballa no es un reino físico, tal como parece que se desprende de ciertos escritores esotéricos, sino que son 7 cuerpos en uno y cada uno de esos cuerpos precisa un punto de entrada en el mismo, en el aspecto periférico naturalmente, y una palabra de pase, porque no se penetra en círculo alguno de Shamballa sin poseer una clave de sonido específico que corresponde a ese nivel. Y esta puerta de entrada se abre cuando se pronuncia el mantram, entonces tenemos 7 puertas de entrada que son puertas de entrada en cada una de las 7 esferas. De esta manera el individuo cuando está dentro de su conciencia establecida, cuando sus 7 centros responden adecuadamente a la energía solar, entonces tiene en su poder a cada una de las 7 puertas, de manera que cada chacra liberado contiene en su liberación, la liberación de la nota específica que corresponde a la nota iniciática de una esfera, y por aquel chacra descubierto e integrado se pronuncia la palabra a través de aquel centro y se penetra en cualquier esfera, la que corresponde. La ciudad de las 7 Puertas, podemos decir también la ciudad de los 7 Rayos, la ciudad de los 7 Logos Planetarios, la ciudad de los 7 Logos Cósmicos, porque todo es una analogía. Por ejemplo: ¿Cómo puede trasladarse una célula inferior de nuestro cuerpo dentro de algunos chacras, si de una forma misteriosa no conoce la clave del sonido que corresponde a ese chacra? Es lo mismo, porque los 7 chacras son 7 puertas de entrada a nuestro compuesto interno, a lo que somos... Cuando un centro está muy desarrollado emite un sonido, cuando el alma en encarnación recoge este sonido correctamente y lo puede aplicar, se puede decir que está empezando a abrir la puerta que corresponde a un estado de conciencia de Shamballa, o sea a una de sus esferas de Luz. Siempre hay que realizar la analogía. Podemos decir que existen también 7 grupos de recuerdos, y que cada esfera contiene 7 grupos de recuerdos, los cuales solamente podrán ser descubiertos por aquel que posee la llave que abre esta puerta, y la llave es el sonido, una clave armoniosa que corresponde a la nota típica de cada esfera, que está en sintonía con un planeta sagrado y también con un chacra, todo está en lo que he estado diciendo aquí esotéricamente a través de todo este tiempo.

Pregunta - Me gustaría que aclarases si por ejemplo las bases del Laya Yoga, en el cual se tiende a estimular estas energías para la apertura de estos centros, se está incidiendo en la aceleración de los chacras de la entrada a Shamballa o bien se está entrometiendo la voluntad mental para forzar esta entrada, ¿es correcto este refuerzo por decirlo así?

Vicente - El Laya Yoga es la ciencia de los centros, hay personas que quieren desarrollar prematuramente sus centros, creyendo que avanzarán más deprisa espiritualmente hablando, pero querer forzar una puerta no es abrir esa puerta, y todos los ejercicios de Laya Yoga a no ser que vengan inspirados desde un Ashrama por el propio Maestro son muy destructivos, son muy peligrosos, porque peligran la estabilidad del individuo que está utilizando ciertas fórmulas mantrámicas o ciertos ejercicios chákricos para desarrollar no importa qué facultad que quiera desarrollar. Existe una matemática celeste en la evolución de los hechos, existe un conglomerado de energías que son utilizadas conscientemente para poder producir esta respuesta dentro de los chacras, y existe también el peligro de que personas con muy buena intención pero que quieren apresurar el proceso, lo hacen de una manera -digamos- incorrecta. Entonces los fuegos se entrecruzan y se produce una combustión entre el Fuego Solar y el Fuego de Kundalini, no siguen una línea armoniosa, y entonces Ida y Pingala siguen un camino atrofiado o quedan detenidos en la base de la columna vertebral, constituyendo el mayor peligro que puede arrastrar un esoterista o un discípulo. Los chacras, las palabras de pase y el entrenamiento espiritual siempre deben ser el resultado de una conducta limpia, el resultado de haber liberado el contenido emocional de muchos de sus deseos, de muchas de sus energías negativas, es haber purificado la mente hasta llegar a un

punto en que esta mente emite una luz, que es percibida por el Maestro, y entonces el Maestro a través de esta luz y la experiencia en esta luz, verá si es conveniente que se desarrolle algún chacra dentro del complejo etérico del discípulo. Aquellas personas que estén practicando el Laya Yoga, les recomiendo, mucho cuidado porque les puede venir no solamente la locura sino perder la propia vida, por combustión exagerada de los fuegos, por no saber conducir los fuegos adecuadamente por falta de pureza. Cada cual sabrá si es puro en sus relaciones, si no lo sabe se lo indicarán los ángeles, porque una persona pura no se da cuenta que lo es, lo es simplemente, como una persona honrada. Entonces todas estas cosas deben ser llevadas con mucha circunspección y reticencia, porque estamos trabajando con un material sutil y no sabemos del poder del Fuego de Brahma o del Fuego de Kundalini cuando se entrecruzan, cuando Ida toma el lugar de Pingala, y Sushumna queda detenido en la base de la columna vertebral... porque entonces puede resultar un estallido de fuego y destruir todos los vehículos y la vida del aspirante o discípulo.

Pregunta - ¿Cuándo se manifiesta el Maestro y cómo sabemos nosotros que se ha manifestado este Maestro?

Vicente - El discípulo -el novato diría yo- que recién ahora empieza en el campo espiritual y sabe que existen los Maestros, ya casi ni vive, esperando que el Maestro se presente ante él y le haga una reverencia, pues claro, todos buscan al Maestro, pero el discípulo debe ser tan humilde, que debe esperar que sea el Maestro que lo vea. ¿Cuándo una persona sabe que es pura? Si una persona sabe que es pura, es que no lo es, porque la persona pura lo es simplemente; es como la flor, la flor jamás hace conciencia de su perfume, está perfumando. ¿Cuándo una persona es humilde? Cuando es impersonal, entonces aparece el Maestro. No es necesario que lo estemos invocando, porque hay personas que están invocando a los Maestros constantemente, y en su vida privada no se comportan como un discípulo, no emiten aquella radiación de luz perceptible a los ojos de un Maestro. Cuando el Maestro ve luz en algún individuo de la raza humana, entonces decide observarlo -atentamente-, y lo observa a veces a través de muchas vidas, a veces en una sola vida si la luz va creciendo le llama la atención, si no espera, porque el Maestro tiene mucha paciencia, nosotros no, nosotros somos impacientes, queremos ver el resultado de la acción inmediatamente y por eso fracasamos, por la impaciencia, porque no hay pureza, ¿verdad?

Pregunta - ¿Cuál es el primer paso que tenemos que dar para llegar a ser discípulos y para así poder llegar a penetrar en Shamballa?

Vicente - De hecho todos somos discípulos en algún grado, lo que significamos con discípulo es cuando existe en nuestra vida unas tendencias superiores, cuando nos separamos de los ambientes negativos del mundo, cuando realmente estamos interesados en descubrir constantemente las cosas del Reino de Dios, cuando establecemos lazos de amistad con nuestros semejantes, cuando dejamos de ser egoístas, de ser soberbios, de ser orgullosos, cuando nos damos cuenta que vamos librándonos de estos, podemos decir empiezo a ser un poco aspirante espiritual y si vamos siguiendo por esta senda de renuncia del yo inferior, puede que algún día nos convirtamos en un discípulo que atraiga la atención del Maestro. ¿Cuándo empezar? Ahora mismo hay que empezar, no hay que esperar a mañana. Hay que comprender la situación únicamente, porque si se comprende la situación psicológica dentro de la cual estamos inmersos, automáticamente surgirá el impulso de avanzar. No podemos avanzar a ciegas como se ha hecho a través de los siglos y a través de muchos discípulos bien intencionados, hay que comprender la situación, ver el estado del mundo, el estado caótico del mundo en ciertos aspectos, y ver qué es lo que podemos hacer para mejorar el estado del mundo. No podemos trasladarnos a Corea por ejemplo o trasladarnos al Líbano a solucionar problemas, pero sí podemos solucionar el problema que es básico, que es el problema de la buena intención y la Buena Voluntad, y aplicarla enseguida a nuestros conciudadanos, a nuestros semejantes, a las personas que nos rodean: este es el ABC. Precisamente por esto se empieza, por el ABC, empezar a ser aquello que deseamos ser, no mañana, ahora y que cada momento sea ahora.

Pregunta - ¿El Maestro es un Maestro para cada grupo, o es un Maestro para todos o es para una persona sola? ¿Quién es el Maestro?

Vicente - Ante todo, el Maestro es nuestra alma superior, el primero y el único Maestro. Si en nuestra vida de relación social, si en nuestras meditaciones internas, si en nuestras aspiraciones establecemos un vínculo más o menos directo o más o menos estrecho con el Alma Solar -que somos nosotros- entonces estamos preparando el camino de la irradiación o de la luz mediante el cual seremos observados, contemplados y percibidos por aquel Maestro que debe llevarnos a la Iniciación, es nuestro Maestro. Entonces hay que darse cuenta en primer lugar, que nuestra conducta psicológica, nuestra correcta conducta naturalmente, nos sitúa en contacto con el Ángel Solar, con el Yo Superior o con el Yo Trascendente. Cuando hemos creado este antakarana, cuando hemos establecido un contacto directo, entonces hay un hilo que va desde nuestra pequeña personalidad, más arriba, hacia lo que llamamos la Mónada, y en el camino que recorre consustancialmente con el Ángel Solar y nosotros, a través de este hilo antakaránico con la Mónada, es cuando encontramos al Maestro. Primero somos hechos de una manera que por semejanzas hemos atribuido a nosotros las mismas cualidades que el Ángel Solar. ¿Y qué es el Ángel Solar? ¿Cuáles son sus cualidades? Ante todo el servicio creador a la raza, ante todo la conciencia de grupo, no la conciencia individualizada, esta conciencia egotista o egoísta, sino que la expresión del amor a los demás, es así como se crea la conciencia de grupo. Con la conciencia de grupo establecemos contacto con el alma de la conciencia de grupo que es el Ángel Solar o el Yo Superior. Entonces ya empieza la gran corriente iniciática que es no solamente desde el alma en encarnación al alma en su propio plano, sino que es esto más el cuidado de establecer contacto con la Mónada a través de la corriente iniciática, y esto se realiza a través del Maestro, y el Maestro vendrá a nosotros en el momento justo, en el momento apropiado, por razones kármicas, por razones de nuestro estado evolutivo, por esta razón primordial que significa vivir en constante movimiento con la vida de Dios. Esto vendrá por añadidura, es en pago al esfuerzo, al trabajo y tarde o temprano todos tenemos que encontrar nuestro Maestro interno, y tarde o temprano surgirá en nuestra vida un Maestro que nos tiene que llevar ante la puerta iniciática. Esta es la meta para todos. Y el Maestro puede tener varios discípulos, cientos de discípulos, pero siempre el discípulo verá a su Maestro, es su Maestro, el que le da la clave de la relación con su propio ser espiritual más trascendente, el que tiene que llevarlo ante el Gran Iniciador, ante Sanat Kumara, ante las más sagradas y esplendentes Iniciaciones.

Pregunta - ¿Quisiera saber hasta qué punto es correcto este lema: Mi Maestro no es el Maestro de unos cuantos, ni el Maestro de muchos, es el Maestro de todos: la Vida?

Vicente - Bueno, el Maestro y la Vida. El tener conciencia de la vida, todo Maestro tiene una conciencia de la vida y no una conciencia de la forma como tenemos nosotros, vive precisamente dando esta vida en la cual se ha convertido. Es aquello que decía Cristo: "*Yo soy la verdad, yo soy el camino, yo soy la vida*". Y esto lo podemos decir nosotros también, somos la verdad, nuestra propia verdad, nuestra propia experiencia, somos nuestro propio camino, pues a través de la inteligencia de este camino descubriremos la verdad de nuestra vida, y somos también aquella luz inmortal que nos lleva por el camino, esta verdad inmanente, esta verdad que se hace cada vez más trascendente. Somos esto nosotros, lo somos todos, hay que reconocerlo y hay que empezar a trabajar en este sentido de darnos cuenta de que realmente somos el camino, somos la verdad y somos la vida, la vida de Dios.

Pregunta - ¿Sobre las manifestaciones de Sanat Kumara en el plano físico, podrías comentar algo?

Vicente - Cuando existe un anclaje de las energías físicas, provenientes de un centro de la categoría de Sanat Kumara, el hablar de su encarnación física, de su forma aparente, debemos darnos cuenta de que se trata de ver el asunto como si contemplásemos la vida de un recién nacido. Él ha de tener que pasar por un proceso de concepción de las energías precedentes del esquema planetario de Venus con el esquema de la Tierra, producir esta concepción, después producir una gestación y finalmente "*reaparecer con toda su gloria*" tal como se dice textualmente en el Libro de los Iniciados, pagar cuenta de la expresión física o de una conciencia que es física porque se expresa a través de unos mecanismos físicos, pero que tendrá una conciencia mental y una conciencia emocional, lo obtiene todo a través de los reinos de la naturaleza. ¿Quién ha visto a Sanat Kumara? Si alguien lo ha visto habrá contemplado una irradiación imposible de describir, porque como decía, aunque se nos diga que Sanat Kumara se presenta bajo la forma de un doncel de 16 primaveras, o hay quien dice: "*Es el Anciano de los Días*", o hay quien dice que es el Dios de los Dioses Planetarios, esto no nos dice nada porque hasta la 3ª Iniciación no seremos capaces de resistir su aura magnífica, ni contemplarle en su forma etérica física y menos cuando está empuñando el Cetro Iniciático que es el Diamante Flamígero. Cuando perdemos totalmente de vista todo cuanto existe, solamente vemos el Cetro o solamente vemos aquellos ojos escrutadores de Sanat Kumara que resplandecen con el fuego eléctrico de la divinidad, y después el recuerdo se desvanece para siempre. Seguramente nos queda el recuerdo -digamos- en los niveles superiores donde recibimos la iniciación, pues físicamente no podemos recordarle porque está más allá del recuerdo, es la Luz que da vida al planeta, es la fuerza tremendamente trascendente e ígnea que todo lo quema. Entonces, especular sobre la forma de Sanat Kumara es perder el tiempo, pero podemos esperar reconocerle cuando lleguemos ante Él como Iniciador, en el momento justo de la 3ª Iniciación, cuando hayamos purificado el cuerpo físico, el cuerpo emocional y el cuerpo mental, y nos postremos a sus pies en el recinto iniciático. Entonces es cuando lo veremos, lo demás son especulaciones vanas.

Pregunta - ¿Qué opinión tienes sobre el uso de plantas psicotrópicas para alcanzar conocimiento?

Vicente - Bueno, es un sustituto de la verdad, del verdadero esfuerzo, es como la droga, una droga que no daña momentáneamente y después te hunde en los fracasos psicológicos, todas las personas que utilizan droga dejan de pensar por ellos mismos, piensa la droga; es como aquel que fuma, vamos a ver esta cosa, la persona que fuma el primer cigarrillo seguramente se lo fuma el individuo, pero el segundo cigarrillo, hablo de tiempo, el cigarrillo se

fuma al otro cigarrillo, el anterior, y el tercer cigarrillo se fuma al fumador, ya no es el fumador el que fuma, ha perdido por completo su control sobre sus vehículos. Existen plantas pero solamente cuando son utilizadas por los Maestros en relación con sus discípulos es cuando pueden extraer de las mismas todas sus virtudes curativas o virtudes -por decirlo de alguna manera- iniciáticas. Como las pitonisas por ejemplo, cuando la pitonisa era pura, lo cual hay mucho que pensar, porque el mecanismo de la pureza es mental, emocional y físico, no solamente el cuerpo físico es puro, son los tres vehículos que deben ser puros, entonces cuando esta pureza existe no se qué resultado dará el situar debajo de la pitonisa, por ejemplo, este fuego sagrado, mediante el cual podía adivinar el porvenir de los pueblos. No se trata de esto, se trata de que si hay pureza, no hay necesidad de pasar por estas cosas, son infantiles, digo... desde el punto de vista humano, desde el ángulo de vista del Maestro quizás puede tener otra resonancia, pero debemos hablar en un sentido muy personal y advertir de los peligros, por eso hay que estar muy atentos. Y todo cuanto estamos a veces interesados en descubrir, nada tiene que ver con la atención, es el ambiente que nos circunda que nos obliga a pensar, que nos obliga a sentir, que nos obliga a hablar, a actuar, esto es lo que hay que evitar.

Pregunta - ¿No te parece que tiene mucho que ver la atención, cuando es íntegra, con el sexto sentido?

Vicente - Es que no podemos desarrollar un sexto sentido si no hay atención, es la atención la que tiene que llevar el sexto sentido, porque la atención no es una facultad mental sino que es una facultad monádica, de la voluntad del ego, que es transportada desde la mónada esta voluntad a través de la atención, por eso se produce con la atención una silenciación total de los vehículos, del físico, del astral y del mental. ¿Ustedes se dan cuenta? Están tan atentos que en ese darse cuenta es cuando empiezan a darse cuenta de cosas sutiles, que son las que van a engrosar el campo de su supraconciencia, no la subconciencia. Son recuerdos para el futuro que ustedes están almacenando ahora, que constituye su campo de trabajo, su servicio para después.

Pregunta - Con respecto al uso de plantas psicotrópicas, se dice por ahí que el cuerpo se encuentra tan mal que el espíritu se va, entonces pregunto, ¿si es que esta proyección repentina o expulsión del espíritu del cuerpo, no es una intromisión inoportuna en los campos de manifestación astrales?

Vicente - Naturalmente que es una intromisión, esa persona no está de acuerdo con su vivencia social o personal, no está de acuerdo simplemente y es capaz de alterarlas, y entonces busca sustituto con la voluntad que le falta, entonces empieza a tomar una planta exótica o psicotrópica como dice allá... para de esta manera encontrar esa fuerza que le falta y al principio da resultado porque toda la experiencia del ser queda centralizada como sucede a veces, cuando estamos en estado normal, pero cuando estamos bajo los efectos de esta droga, entonces parece que no somos nosotros, y actuamos en un nivel superior, quedamos en la masa, fuera del cuerpo, no somos nosotros, es una masa que sale del cuerpo sin poder de atención, dejándose moldear por los elementales del aire, y esto no se dan cuenta los que están tomando droga, que cuando empiezan a tomar drogas están siendo manipulados por las fuerzas elementales de la naturaleza, hasta el punto de que todos llegarán al *Delirium Tremens*, o al estado dicho de moda, como se llame. Porque generalmente han perdido completamente la capacidad de decidir por sí mismos, ya no son ellos, es el elemental del cuerpo que los está manifestando, porque existe una entidad aparte que se ha entrometido dentro del ser y lo está condicionando. Tarde o temprano este ser perderá la razón o perderá la vida. Y es lástima que viendo los efectos, exista tanta ignorancia todavía, tan poca educación social que incluso se esté todavía propagando esto en el mundo. Espero que este mundo no sea el nuestro, que sea un mundo de purezas y de actitudes realmente espirituales, un mundo donde sea el espíritu quien comande todas las energías. Las drogas para la medicina, para activar procesos biológicos, o místicos espirituales en cierto sentido cuando venga el Maestro a tratar de llevarnos adelante, no nosotros. Hay que estar muy atentos con esto. El Maestro siempre sabe lo que se hace, porque cuando Él hace penetrar ciertas corrientes extrañas de energía en un campo conceptual chácrico del discípulo, es porque sabe lo que hace. Es lo mismo cuando utiliza las energías de una droga específica, sabe lo que se hace y nosotros no sabemos lo que hacemos. Por lo tanto, es mejor esperar que surja la luz y entonces empezar a trabajar de acuerdo con la luz, y de acuerdo con la conciencia iluminada de esta luz.

El Mago y la Integración de sus Vehículos

Barcelona, 7 de Julio de 1986

Vicente. — Durante los últimos meses hemos estado investigando conjuntamente el tema esotérico de la *magia organizada en nuestro planeta*. Desde un punto de vista rigurosamente científico, podemos decir que la magia ocupa, y ocupará todavía más atención de los investigadores durante los próximos años. Hemos estudiado la magia desde distintos ángulos de vista, hemos considerado al espacio como una entidad incluyente, dentro de la cual se realizan todas las creaciones: cósmicas, solares, planetarias, humanas y atómicas. Hemos llegado a la consideración de que todo cuanto existe en el Universo, surgiendo del espacio, son cuerpos moleculares, es decir, compuestos atómicos, y es ahí donde empieza ya la investigación rigurosamente científica. Cuando se consideren todos los elementos psicológicos del ser humano desde este punto de vista, de que todo es intermolecular, siendo las expresiones moleculares estas vidas intermoleculares que constituyen las vidas divinas que animan toda forma de substancia, que animan todo átomo, que animan toda célula. Y, ustedes, se preguntarán: ¿por qué este preámbulo?, ¿acaso no nos dará usted alguna regla científica para poder expresar la magia en nuestras vivencias cotidianas? Es que la magia es la actividad humana, es la actividad desarrollada desde no importa qué centro de conciencia en evolución, es la ley de la dualidad, por lo tanto, como todos estamos sujetos a la ley de la dualidad, lógicamente somos magos en potencia, utilizamos de una manera inconsciente los poderes de la magia: el pensar, el sentir, el actuar. Pero, ¿hemos llegado al fondo de la cuestión de la magia en lo que corresponde a nuestro ser integral, a lo que es la Mónada, o a lo que es el Ser Causal, el Ángel Solar, o a lo que es la pequeña alma en evolución encarnada en tres cuerpos de materia como somos nosotros actualmente? Esto exigirá una atención formidable de nuestra parte, porque, realmente, en los Ashramas de la Jerarquía se presta actualmente una gran atención a este tema científico de los compuestos intermoleculares que constituyen todos los agregados formales, o composiciones geométricas, que utilizamos para expresar nuestro Ser superior. Ocultamente, las reglas y las condiciones que rigen para el mago son las mismas que las que rigen el entrenamiento espiritual de los discípulos de los ashramas. En realidad a un discípulo en un ashrama se le está enseñando el arte de la magia, el arte consciente de la magia, y estamos llegando a estas condiciones. Estas condiciones, como ustedes saben, son sin duda las que el mago tiene que estar completamente integrado en valores espirituales, si quiere convertirse en mago blanco, tendrá que vivir de acuerdo con esta realidad molecular que constituye el dominio y el control sobre todos y cada uno de sus cuerpos de expresión: la mente, el cuerpo emocional y el cuerpo físico. Naturalmente que todas las fuerzas, todas las energías que provienen de los niveles espirituales, tendrán que encontrar en su camino el Ser causal, y el Ser causal las enviará al alma en encarnación, la cual si está muy despierta, realmente alumbrará el trabajo en su equipo. El equipo del hombre, esta mente organizadora, o que trata de organizar cuando menos, este cuerpo de deseos tan tumultuoso, y un cuerpo físico lleno de apetencias instintivas deben ser controlados. El control empieza por la mente, se nos dice, pero, la mente depende mucho de la evolución del alma en encarnación, que utilizará la mente, o el cuerpo astral, o bien solamente el cuerpo físico, para expresar esta gran unión que tiene con la Mónada espiritual. Entonces, la regla de la integración de los vehículos es la primera parte del proceso mágico mediante el cual tenemos que adueñarnos del secreto del tiempo, del secreto de la manifestación, del secreto íntimo de la magia. Y, naturalmente, hay que empezar por lo primero, ya no podemos lanzarnos a la aventura de lo cósmico después de lo que hemos dicho, todo ha sido dicho ya en el aspecto metafísico, ahora tratamos de hacerlo palpable, objetivo, que esté al alcance del ser humano corriente. Y al decirle que la magia es su expresión, al entrar en el terreno de la dualidad, mago y obra creada a través del esfuerzo del ser espiritual, estamos ya empezando a elaborar el sentido práctico de la magia. Si ustedes están muy atentos están haciendo magia, se están comportando como magos, porque en este silencio hay una integración, ustedes se dan cuenta. Bien, ahí empieza el primero de los grandes trabajos, la integración de los vehículos, sabiendo que cada uno de estos vehículos -la mente, el cuerpo astral y el cuerpo físico- son entidades, entidades dévicas de gran poder de concentración dentro de su propio esquema. Por ejemplo, el elemental, el constructor elemental de la mente, posee una fuerza tremenda cuando ha sido desarrollado todo su poder sobre los demás cuerpos, así, para el mago, la mente ocupa la atención principal, debemos estar atentos a este principio, la mente es la base de la integración, y todos los sistemas de meditación, de yoga y de integración espiritual, utilizan la meditación o la concentración, y más adelante vendrá la contemplación como la síntesis de un sinnúmero de esfuerzos. Les invito a empezar la casa por el tejado y ustedes quedarán quizás un poco asombrados, porque el tejado de todo el edificio estructural de nuestra vida es la mente, es la parte superior, y aún más arriba tenemos el Alma espiritual que está tratando constantemente de advertirnos de los peligros de volver al pasado a través de la tendencia de cada uno de esos cuerpos que, como digo, constituyen una tremenda potencia integral que nos condiciona y nos oprime. Dense cuenta, entonces, que la integración espiritual empieza en la mente, la mente sobre el compuesto emocional, y todo junto, entonces, hacia el cuerpo físico que es automático, no tiene conciencia desarrollada como el estado mental, entonces, no tiene principio, esto despierta las energías mentales y astrales. Pero, ¿por qué asignamos tanta importancia a estos elementales constructores? Porque si no lo hacemos así, si no conocemos el mecanismo de la acción, si no desenmascaramos la causa de nuestra desorganización personal, jamás llegaremos a ser magos, seremos magos, sí, pero inconscientes y, como digo, se trata de ser conscientes de toda la expresión de nuestra vida, ser magos en todos los momentos de la acción, y que la acción sea correcta. Todo este proceso de integración empieza por tomar conciencia de quién es el elemental, sea cual sea su origen, su procedencia, mental, emocional o física. Estos elementales tienen una larga historia, por cuanto proceden de la cadena lunar, hace muchos millones de años, es la expresión de los Pitris, aquellas

entidades que gobernaron el planeta, la Luna, antes de que su regente planetario la abandonase en el momento cumbre de la muerte de este astro. Entonces, toda la oleada de vida procedente de la Luna pasó a la Tierra, a la cuarta cadena, dentro de nuestro esquema planetario. Y todo este proceso que ha dado vida a esos elementales es el que está originando las grandes tensiones y crisis de la humanidad desde siempre: la separatividad, la falta de organización de los vehículos, esta desintegración constante entre ello, esta falta de complemento y de armonía crea la situación psicológica, pues la causa de la crisis mundial y de las tensiones en los grupos sociales no son de los de abajo, el alma de las personas. El alma de las personas es monádica, está en los grandes espacios abiertos, en los grandes planos superiores del sistema, pero, encerrada esta alma dentro de las envolturas ha perdido la noción, entonces, ya no hace contacto con la Mónada de la cual procede, sino que su contacto es con los tres elementales que le sirven de cobijo y de morada durante un tremendo espacio de tiempo. Son, entonces, los elementales, los constructores de los cuerpos físico, astral y mental, los responsables de todo cuanto ocurre. Sin embargo, cuando el alma despierta, cuando el alma se da cuenta de que está identificada con los cuerpos, entonces, empieza el gran trabajo mágico, el trabajo del desapego del alma en encarnación sobre sus vehículos: el físico, el astral y el mental, y esto trae como consecuencia la lucha, aquello que esotéricamente llamamos *el Sendero*, el Sendero Espiritual. Aquí sí, ya empezamos a hablar de la responsabilidad del Alma, porque se da cuenta del estado de los vehículos y, sin embargo, continúa aferrada a los mismos, haciendo con ellos algo que no pertenece a la magia consciente organizada del planeta, sino que le hace el juego a estos avatares del pasado y, entonces, la mente condiciona al pensador, el sentimiento es ocupado por el alma astral, esta alma que llevamos a través de los tiempos, que pertenece al gran complejo lunar, y el cuerpo físico, como decimos, es el resultado de esta acción incoordinada, si podemos decirlo así. La separatividad, el exclusivismo, las tendencias sociales a la separación de los hombres entre los unos y los otros, este sentido de soberbia, este sentido de orgullo espiritual, son los últimos aleteos de los tres cuerpos cuando ya empiezan a sentir la fuerte presencia del Yo, del Yo que ha integrado su mente con el vehículo causal y es consciente en su trabajo. El trabajo mágico empieza por el descubrimiento del Ángel Solar, por el descubrimiento de nuestra Alma en el plano causal, y aquí empieza ya el proceso de la reinserción dentro de valores monádicos, el Alma en encarnación empieza a surgir triunfante y se está acercando progresivamente al Ángel Solar, y a este proceso lo llamamos el proceso iniciático, que es cuando el Alma se apodera de sus vehículos, los redime, les imprime la luz causal y los deifica, entonces, los vehículos son los agentes mágicos del Alma en encarnación que se ha puesto en contacto con el Alma superior y los dos forman una sola. Y al llegar a cierto punto, el Alma que hasta aquí había protegido al alma en encarnación, o sea, el Ángel Solar, se libera de su propia condición de sacrificio y retorna al Nirvana. Esto es a grandes rasgos lo que significa la magia para nosotros en el sentido de creación de los cuerpos, ser conscientes del Ángel que está guiando los destinos físicos, del Ángel que guió hasta aquí los destinos astrales y que también gobernó los impulsos de la mente, entonces, el pensador utiliza la mente, no es la mente que hace sentir su presión sobre el pensador, ni es tampoco el elemental astral quien alimenta los deseos del yo, del alma en encarnación, sino que el alma en encarnación vive de aspiraciones causales. El aspecto de la magia desde el punto de vista causal, a través de la mente y del cuerpo emocional, da como consecuencia la llegada al cuerpo físico de una entidad autoconsciente, verdaderamente autoconsciente, y en la autoconciencia está operándose por primera vez en la historia del hombre la magia organizada, la magia planetaria. Estamos aquí para aprender esta lección, porque si aprendemos la base de la actividad mágica en nuestra vida, automáticamente nos convertiremos en magos dentro de la naturaleza planetaria, seremos servidores, no ya de los vehículos, seremos servidores del Logos Planetario, seremos unos con Él y, como Él, aplicaremos inteligentemente la magia. Hemos llegado hasta aquí diciendo las mismas cosas que se han dicho siempre en los estudios esotéricos: la conveniencia de la integración. La integración viene siempre por el conocimiento de los cuerpos moleculares de cada uno de los elementales, cuando el alma en encarnación, en virtud de su trabajo creativo sobre sus vehículos, ha captado la nota característica mediante la cual el elemental constructor aglutina la materia para crear un cuerpo, entonces, se puede decir que está en el buen camino, puede reproducir la nota, puede pronunciarla porque se le revela en cualquier tipo de iniciación que tiene que ver con este caso particularizado y, entonces, dueño de la nota y utilizando la nota suprema del Alma, empieza a gobernar todos y cada uno de sus vehículos: el elemental astral, el mental y el físico. Si utilizamos la analogía, veremos que el Alma Superior pronuncia el OM sagrado, el sonido de resurrección o de renuncia, que la mente –el elemental constructor– pronuncia dentro del triple sonido AUM, la nota A, el elemental constructor emocional pronuncia en su integración molecular la nota U y, el cuerpo físico, el más descendido en el nivel de la evolución de las características especiales del espíritu, pronuncia la nota M. Tenemos ya el Cáliz preparado para contener el Verbo. El Verbo es el OM, y el triple vehículo constituye el Cáliz: el AUM. Cuando tenemos esto nos convertiremos por primera vez en magos, magos conscientes. No se puede conceptuar en los estudios esotéricos la magia que no sea consciente. Aceptamos la magia, en un sentido muy corriente, como la actividad humana, hasta que no ha llegado a un cierto punto en su evolución. De todas maneras este es el principio que ha de regir la vida de todo esoterista, la vida de todo discípulo, y si todos somos discípulos –como así parece ser– todos somos aprendices de mago. La magia constituye la fuerza más formidable con la cual tenemos que reencauzar las energías para producir un ambiente a nuestro alrededor que esté de acuerdo con la Ley de la Evolución, y no lo que sucede ahora, que todo el ambiente social del mundo está lleno de las creaciones de los vehículos, a quienes hemos dejado sueltos, sobre los cuales no hemos imprimido un control perfecto. Así, que cuando hablamos de las pasiones humanas, cuando hablamos de las enfermedades, cuando hablamos de las tensiones grupales, cuando hablamos de toda forma negativa de expresión humana, estamos hablando de la obra de los tres elementales constructores: de la mente, del cuerpo astral y del cuerpo físico. Hemos llegado a un punto como para reconocer este hecho, y ahora vamos a tratar de vencer la resistencia de estos vehículos o las últimas resistencias, vencer los últimos reductos, para crear un aura de armonía en el mundo que nos rodea. Esta es nuestra obligación, este es nuestro deber. No podemos surgir triunfantes de la prueba social a la cual estamos sometidos, si no somos capaces de controlar el triple vehículo dentro de los cuales se manifiesta nuestra personalidad creadora. Ahora ha llegado el momento de la acción, la acción que es la coordinación de los distintos compuestos moleculares del triple vehículo a través de la atención sostenida, recuerden siempre esta palabra: **ATENCIÓN**, que estamos utilizando constantemente, y me pregunto si hemos llegado a extraer de esta palabra su profundo significado místico y esotérico, y al mismo tiempo científico, porque todo cuanto nos rodea son compuesto moleculares, sea cual sea el plano en donde se manifiestan estos compuestos. Y, nosotros, que estamos habituados a crear sin darnos cuenta de las creaciones, debemos empezar ahora, pues todos estamos interesados en el bienestar social, no en la lucha de clases, no en la lucha de tendencias, no en las luchas exclusivistas, políticas, religiosas, económicas, o las que sean. Estamos creando una nueva situación mundial, no somos como nos vemos, no deberíamos serlo, y empezar a trabajar científicamente, de acuerdo con las leyes del espíritu, pues el espíritu y la materia son la misma cosa. Por lo tanto, si hay una igualdad de principios entre el espíritu y la materia, sólo existirá una pequeña división de compuestos moleculares entre un plano y otro plano, pero, la ley que rige la materia es la misma ley del espíritu, es la ley de la magia organizada. Y si somos magos, en la extensión característica de la frase, podemos empezar a educar nuestra vida en términos de redención, y si nos redimimos crearemos el aspecto práctico de la magia: *la radiación*. Estamos preguntándonos constantemente, qué es lo que debemos hacer para ser creadores, qué es lo que debemos hacer para servir al Maestro, y creo que todos estamos interesados en esta cuestión de servir a los intereses de la Gran Fraternidad. Me pregunto, sin embargo, si estamos dispuestos a pagar lo que se nos exige, este sacrificio inmenso de la personalidad adherida a sus principios, a los principios creadores de sus cuerpos, y empezar a surgir libremente, sin miedo a la soledad, sin miedo al silencio, sin miedo a la muerte, porque no teme a la muerte aquel que ama a la vida. Estamos llegando a esta situación, dense cuenta. La situación siempre es esta, un estado de atención impersonal, dentro de la cual los vehículos están integrados, están coordinados, están armoniosamente equilibrados, y esto lo están demostrando Uds., no yo, entonces, ¿por qué mantener, esforzándonos, esta tremenda fuerza coherente dentro de nosotros mismos que ha de producir en nosotros la apertura de las sagradas avenidas de la magia? La iniciación, por ejemplo, es magia, la ceremonia es magia, el reconocimiento de la acción también es magia. No es la recompensa al trabajo del discípulo o del iniciado, es la Ley, debemos convertirnos en magos, magos de la palabra, magos del gesto, magos en la mente, magos en los deseos, y así, de esta manera, llegará un momento en que la magia y nosotros seremos la misma cosa, por esto que nos habremos convertido en la causa creadora de la magia, que es el espíritu monádico. Hay personas que encuentran dificultades en establecer la diferencia entre el mago supremo –la Mónada Espiritual en su propio plano– y la pequeña alma en encarnación en los tres mundos. El alma en encarnación es la chispa de la gran llama monádica, y no hay entre ella, el alma en encarnación y la Mónada, más que el Sutratma, el hilo de la vida a través del tiempo, sin el concurso de la acción intermediaria de los Ángeles Solares, hubiésemos llegado también a convertirnos en magos supremos de la acción, pero, ha existido y existirá siempre dentro de los distintos esquemas planetarios, la mano de la divinidad solar, y esta dispuso en cierto momento que los hombres-animales se convirtiesen en seres humanos sin tener que esperar tanto tiempo ascendiendo por el sutratma, entonces, se lanzó desde el plano causal otro hilo que hemos llamado el hilo de la conciencia, la cual a través del tiempo organiza las actitudes monádicas de acuerdo con la Ley, y a medida que transcurre el tiempo y a medida que se va acercando al gran intermediario, al Ángel Solar, la vida se hace más activa dentro del alma en encarnación. Va ascendiendo con la ayuda del Ángel Solar y con la ayuda del proceso iniciático, con la ayuda de los grandes responsables del Plan planetario, hasta que llegamos a la condición de magos, y hasta que atravesando la condición de magos conscientes, llegamos a la categoría de magos supremos. Un mago supremo siempre es aquel mago que ha establecido contacto consciente con su Mónada, y estos son los Maestros de

Compasión y de Sabiduría, y la etapa que nos espera es convertirnos en Maestros de Compasión y Sabiduría. No existe otra magia que esta, la comprensión de la inquietud y de la actividad que debemos imprimir a nuestra vida y a nuestros vehículos para llegar a convertirnos en esto que está esperando el Gran Observador Silencioso dentro de los altos lugares cósmicos para el cuarto reino de la naturaleza, para nosotros, el reino de los hombres. Quizás tendríamos que detenernos un poco y contestar el mayor número de preguntas, porque hemos estado hablando de tantos temas relacionados con la magia que quizás habrá quedado en algún recoveco del cerebro alguna pequeña duda que podríamos explicar en grupo, porque es en el grupo donde se solucionan los grandes problemas, no sólo los problemas sociales de la humanidad sino los grandes problemas que está enfrentando la Gran Fraternidad Blanca del Planeta dentro de los santuarios de Shamballa. Por lo tanto, espero sus preguntas con mucho interés porque demostrará la profundidad de su atención, de todo cuanto hemos estado hablando hasta aquí, y demostrar que ustedes están realmente interesados en descubrir las causas por las cuales existe en aquellos recovecos algo oscuro que tiene que ser aclarado, así que ustedes tienen la palabra.

Interlocutor. — ¿Tienen algún papel los chacras o los vórtices de energía que tenemos nosotros con esta clase de magia, juegan algún papel?

Vicente. — Totalmente, porque los chacras o los centros, constituyen las avenidas de contacto del alma en encarnación con el mundo que lo rodea y con los mundos internos, por lo tanto, a medida que afianzamos el poder de la mente sobre los vehículos de manifestación, se están desarrollando los chacras. Cuando se está muy atento, por ejemplo, se desarrolla el chacra Ajna del entrecejo, y cuando la atención ha llegado a rebasar ciertas medidas, se desarrolla el centro Coronario y, además, cuando entre el centro Coronario y el centro Ajna se produce una fusión, entonces, responde el chacra Cardíaco, el corazón responde siempre al equilibrio entre las razones, es el gran mediador ante las funciones causales de nuestra vida. Por lo tanto, todo cuanto estemos realizando en favor de la magia, la magia orientada a la existencia, el desarrollo del ser psicológico, la expresión de nuestra vida constantemente en nuestras relaciones sociales, estamos desarrollando uno u otro de estos chacras, pues son los vehículos de la magia organizada. No existe ahora magia organizada, o sea, consciente, porque no hemos desarrollado suficientemente los chacras, o los centros etéricos de energía. Así que todo está dentro de la misma temática de la magia. No se puede ser mago consciente si no se han desarrollado los chacras, y tampoco se desarrollarán los chacras si no hay ese interés permanente por descubrir, por separar constantemente las líneas de la acción, o solamente las líneas de la acción comprendidas en todo cuanto transcurre en nuestra vida, nos harán verdaderamente magos, porque no permitamos que los elementales constructores se adueñen de nuestra acción, sino que seremos nosotros conscientemente los que libraremos la batalla de la acción, los que crearemos la propia historia de nuestra vida, ya no serán los elementales constructores los que crearán estas páginas borrosas, a veces tremendamente egoístas de nuestra personalidad. Seamos diferentes, y alcanzaremos ciertas alturas espirituales desconocidas hasta este momento.

Xavier Penelas. — En cambio, yo creo que la magia negra está bastante organizada, ya que, por ejemplo, el tráfico de estupefacientes, el tabaco, el alcohol, etc., hacen que nuestros vehículos bajen bastante de vibración, que impiden esta radiación natural del ser humano, entonces, me pregunto: ¿a qué vehículos afectan estas sustancias y qué otras cosas hay que tendríamos que evitar si queremos llegar a ser magos blancos conscientes?

Vicente. — Todo cuanto la razón en nuestra vida indique que es negativo, forzosamente hay que eliminarlo, pero, somos indolentes, seguimos siempre las líneas de mínima resistencia, no queremos esforzarnos, no queremos estar atentos, entonces, qué es lo que separa a ustedes de la existencia de una logia negra potentemente organizada en nuestro mundo, que utiliza todos los resortes a su alcance para evitar que el alma evolucione, que el alma sea consciente. Debido a que trabajan con sustancia lunar, los magos negros trabajan sobre el cuaternario humano, sobre la vida personal, incluso de los discípulos. Los están condicionando, los están atrayendo a su campo de actividad nefasta a través de los métodos más asequibles. ¿Cómo va a atacar un mago negro a la juventud? Seamos sinceros, a través de la música, esta música que no es música, que es un ruido actual, a través de los distintos vicios, a través de la pornografía ambiental, a través de la falta de recursos morales en los institutos pedagógicos, que van comprimidos en sus sistemas educativos, a través también de la droga, a través del alcohol, a través del tabaco, a través de todo cuanto constituye una limitación de los valores cualitativos de la existencia. Y así tenemos que un mago negro no es una persona encapuchada, con esta “caperucha” puntiaguda que llevan los magos históricos, sino que puede ser cualquier persona irresponsable que ofrece a un niño tabaco o droga sólo para alimentar este vicio de tipo material. Naturalmente, ¿qué es lo que busca el elemental? ¿Su comodidad! Su atracción magnética hacia los fondos de los cuales procede, retorna a la tercera cadena lunar y, naturalmente, esto es inevitable que suceda en la juventud que no está preparada. Porque la juventud es una página en blanco, se puede escribir lo mejor de la existencia y se puede borrar lo peor que existe en la existencia. ¿De quién depende? ¿No será de nuestro ambiente colectivo? ¿Del ambiente social que hemos creado? ¿De nuestro egoísmo y la soberbia? Esos deseos de figurar, esos deseos de tener, sin mirar los resultados de la acción, constantemente prendidos al influjo de los elementales que condicionan nuestra vida, y como que ellos, los tres elementales, siguen la línea de mínima resistencia de la gravitación de sus compuestos moleculares, entonces, el alma se siente atraída hacia esta fuerza y constituye entonces la negación de la existencia aquí. Es lo que conduce en parte a las guerras, las enfermedades, el hambre, la muerte, es el resultado siempre –aunque a ustedes quizás les parezca extraño– de la falta de integración de los tres elementales constructores por parte de nosotros. Si existe una coordinación, si existe armonía, si existe el control, ¿quién va a actuar sobre nosotros? ¿El irresponsable que trae el tabaco, la droga, el alcohol? No podrá, porque estamos firmes en la roca de la fe, en nosotros mismos, y no seremos esclavos por más tiempo de las condiciones impuestas por el ambiente social que se ha ido creando a través del tiempo en la vida de las personas débiles o en los jóvenes que todavía no tienen la aptitud de pensar por ellos mismos, que no han educado todavía las líneas de la acción. Se precisa venir con la estirpe de un mago, de ser magos en potencia –aún siendo jóvenes–, es cómo se liberará el ser humano de los imperativos nefastos de esa tremenda vida agitada que estamos viviendo.

Interlocutor. — Es que por la manera de expresarse, yo he creído entender que si alguien realmente se droga es porque es un mago negro, esto me parece que no es así. O sea, que yo no tengo una manera de medir si es un mago negro, o simplemente una persona que ayuda a interesar sacar un beneficio de una venta de un producto que está prohibido. Entonces, me gustaría saber si, según lo que decíamos, si esta logia de magia negra, hasta qué punto lo que está bien estructurado es una mafia y no una... o sea...

Vicente. — En primer lugar, tengo que decir que yo no he dicho que aquellos que toman drogas sean magos negros, he dicho que hay personas nefastamente empeñadas en su bienestar personal que están vendiendo drogas, alcohol, o lo que sea, con fines que quizás no se dan cuenta del mal que están haciendo, quizás con fines de supervivencia, lo cual no impide que sea negativa la acción, yo he dicho en ese aspecto, que existe una magia negra organizada en logias, y que estas logias están siguiendo un proceso rigurosamente científico para producir magia, y que las personas que producen magia están quizá muy cerca de nosotros aunque no nos demos cuenta. Quizá los que hayan leído o estudiado esoterismo clásico, cuando se habla de las reuniones iniciáticas de la Gran Fraternidad tendrán una idea del poder que le es conferido al iniciado en aquellos momentos cumbres de exaltación, en ciertos elevados niveles de integración espiritual en nuestro planeta. Pero, también tengo que decirles, que la logia negra tiene ciertos conjuros, ciertos ritos iniciáticos, mediante los cuales inician a aquellas personas que detentan más poder en los tres mundos, aquellas personas que se han adherido sin resistencia a la fuerza lunar de los tres elementales constructores de los vehículos. Por lo tanto, sabiendo esto, ya estamos entrando en el terreno de la dualidad, de que existe el bien y el mal en nuestro planeta, y lo que trato de decir también, es que si somos conscientes de la acción mágica consciente de nuestra vida, seguramente estamos interesados en el bien supremo de la existencia, nuestra atención deberá desviarse completamente de todas aquellas personas que actúan en favor de la magia negra. Que la juventud encuentra un aliciente, un estímulo en la droga, en el baile simiesco de la actualidad, o en la música rockera estruendosa, que es negra desde el punto de vista espiritual, esta es una cosa que realmente tiene que pesar sobre la conciencia de los investigadores. Hay que ser conscientes de esto, que una persona no es mago negro por estar iniciado dentro de una gran fraternidad o logia negra del planeta, sino que lo es por sus tendencias involutivas, no son las tendencias involutivas del alma en su propio plano, ni tampoco las tendencias involutivas del alma en encarnación en momentos de falta de lucidez psicológica, sino que es la atracción nefasta de los vehículos con los cuales estamos tratando de manifestarnos. La tentación, una palabra muy mística, sin embargo la tentación existe, solamente hay en nosotros un ser que decide, sí o no. Bien, el que decide por el lado del bien se convertirá en un mago blanco y el que decide por el mal se convertirá en un mago negro. Aquí no hay otra cuestión, no hay que discutir si son magos blancos o negros, o estas cosas. El bien y el mal son la antítesis, sin equilibrio alguno del mundo que lo rodea y estamos viendo que se van muy directamente sobre la juventud, y que la juventud está siendo bombardeada como jamás hubo estado la humanidad en la historia planetaria, a través del recurso de los estímulos que han nacido provenientes siempre de los estímulos negativos procedentes de los lugares oscuros del planeta. Comparen ustedes una bella melodía de Mozart con la música actual, comparen ustedes la música actual con la música divina. Comparen también el arte, en toda su manifestación, de antes y de ahora. ¿Dónde está la gloria del Renacimiento? El arte sigue fatalmente la tendencia molecular de los propios elementales que en esta época se encuentra a sus anchas, porque circunstancialmente ha desaparecido el 4º Rayo de Armonía, quien tiene que llevar adelante el verdadero acto creador, reaparecerá más adelante, pero el esfuerzo es ahora, en estos momentos, el esfuerzo debemos realizarlo aquí, salvar lo que puede ser salvado del

gran naufragio del arte. Y esto es parte también de nuestro trabajo mágico, el trabajo de vencer la resistencia de los elementales constructores, el trabajo de decir no cuando alguna cosa atenta contra nuestra conciencia divina, y decirlo con honestidad pero con firmeza y con sentido de justicia. Esta es la ley, y hay que estar muy atentos para no equivocarse, por esto les digo que estén atentos, porque en los recovecos del cerebro siempre hay algún lugar oscuro, o en el deseo humano existen estas zonas sombrías que atraen hacia sí los condensados egregóricos de lo que nos rodea. ¿Se dan cuenta que existen egregores? Ya hemos dicho lo que es un egregor: es un compuesto molecular altamente denso, constituido por los pensamientos o por los sentimientos de los seres humanos, por las palabras innobles, por los gestos obscenos, por el pensamiento deshonesto o por el deseo instintivo. Están ahí. ¿Qué es la enfermedad? ¿Solamente una bacteria? Si la bacteria no encuentra la causa no tendrá fuerza, pero, la bacteria, el microbio de cualquier enfermedad, no tendría opción de desarrollo si no existiese la entidad que da forma y vida a esta enfermedad, la enfermedad que sea, la peor de todas, el cáncer, que se está llevando constantemente a gente de nuestra triste humanidad, ¿y qué es el cáncer? Es un egregor, una potencia psíquico-etérica que está vibrando en los éteres, y que está suministrando constantemente energía a través de los elementales constructores. ¿Se dan cuenta? ¿Quién se curará entonces? Sólo se curará de estas enfermedades la persona que viva por encima de los elementales constructores de sus cuerpos, porque son ellos el segregado de estos cuerpos por nuestra complacencia, los que han creado los egregores, las enfermedades, todo tipo de dificultad ambiental, todo tipo de tensión, todo tipo de crisis y de problemas en la vida de la humanidad.

Xavier Penelas. — Dices que el pensador usa la mente, ¿no? El mago negro toma materia mental para efectuar su magia, ¿el mago blanco puede usar materia superior?

Vicente. — ¿El mago negro?

Xavier Penelas. — Perdón, dices que el pensador usa la mente, yo pregunto si el mago negro toma materia mental para efectuar sus magias y si el mago blanco también trabaja en estos niveles o puede tomar energía superior.

Vicente. — Comprendido. El mago negro trabaja con las energías del cuaternario, ¿qué es exactamente el cuaternario?, el cuerpo físico-denso, el cuerpo etérico, el cuerpo astral y la mente concreta. ¿Con qué elementos cuenta el mago blanco? Estos mismos, más la fuerza de la tríada: el amor, la voluntad perfecta y la inteligencia que emana sobre él. Entonces, el mago negro es tanto o más potente, en el nivel del cuaternario, que el propio mago blanco, que el propio Iniciado de la Jerarquía. Pero, ¿qué sucede?, a medida que el alma del mago negro va trabajando con su cuaternario en favor del mal, está atrayendo de todos los lugares del planeta sustancia de acuerdo con sus impresiones, entonces, el mago negro adquiere un gran poder mental de principio, tanto o mayor que el mago blanco, entonces tiene un potente cuerpo astral casi solidificado, atrayente, que atrae las voluntades de las personas débiles de carácter o de los elementales que están pululando por la atmósfera que nos rodea, y un cuerpo físico tremendamente vital, es potente el mago negro. Pero, al ir alimentando tanto a los vehículos, llega un momento que éstos: el cuerpo físico, el cuerpo astral y el cuerpo mental concreto que tiene una conciencia incluyente, se apodera de su alma, la subyuga, y tarde o temprano lleva a esta alma a la perdición. El mago negro llegará a un momento de perdición en que se convertirá en las propias moléculas con las cuales está traficando, y deberá empezar a recorrer el camino desde la primera cadena de otro universo. ¿Se dan cuenta ustedes? Es el *Avitchi* al cual hacen referencia los tratados místicos orientales. No es el Devachán o el Gran Pralaya que aguarda al alma que ha usado el bien, está por encima el mago blanco del cuaternario; es decir, que cuando hablaba del control sobre los tres cuerpos, sobre estas tres conciencias moleculares de los vehículos, estaba hablando de esta tremenda fuerza que está oprimiendo al propio elemental, obligándolo a responder a la Ley, y la evolución de los elementales reside en nuestra fuerza, porque ellos fatalmente siguen la tendencia hacia la gravitación del mal. Pero, nosotros que hemos establecido contacto con el bien, al irradiar sobre estos compuestos del cuaternario mediante la misión del Manas Superior, del Amor Universal o del Alma Suprema, de la voluntad suprema del Alma, lo que hacemos es vivificar al cuaternario, llevarlo por el buen camino. Vivificar la sustancia, la redención de la sustancia, llevando a cada uno de los elementales que han creado estas vidas a una expresión superior. Ahí está nuestro deber, porque el aspecto supremo de la magia, a la cual hacíamos referencia, es que al controlar eficiente y correctamente a los tres elementales constructores, los estamos redimiendo a través de la luz que imprimimos en su sustancia molecular, la convertimos, si podemos decirlo así, en radioactiva y, entonces, a través de esta radioactividad podemos imprimir los sellos del Alma, que es la radiación espiritual y creamos un campo propicio para los grandes agentes de la Fraternidad Blanca. Somos de hecho los servidores de la Gran Fraternidad, y ya no más los servidores del triple vehículo: físico, astral y mental. El cuaternario es nuestro agente mágico, nosotros somos los magos, y tarde o temprano, nos convertiremos en Magos Supremos.

Leonor. — Bueno, yo quería que justificaras el asunto este de las logias negras. ¿No crees tú que uno de los vehículos más sencillos para la magia negra es la sociedad injusta? Donde no hay fraternidad ellos encuentran el camino, como los grandes clubs que tienen sus filiales, entonces, es muy fácil que encuentren lo que llamamos vulgarmente caminos para hacer andar a la droga, falta saber si la conciencia de cada individuo sabe que lo hace por necesidad, a pesar de estar muy mal hecho o si es porque aquí hay un agente completamente de acuerdo, pero, en este caso, yo creo que tendrías que aclarar más lo que se puede decir de lo que es una logia, porque la gente se cree que es una cosa sencillísima, que es hablar como estamos hablando y decirle a cada uno lo que tiene que hacer, o si tiene que hacer, por ejemplo, un espectáculo de noche con la luna nueva o con la luna vieja, y es algo más importante esto, es más bien un aspecto que parece que no lo parece, pero que es más bien social, trabajar las necesidades de las personas, trabajar con las necesidades y con los vicios, con las tendencias del placer, de todo lo que sea de las personas. Este trabajo sale de las logias por el camino hasta llegar hasta nosotros, pasa por tantísimos agentes de tantas diversas clases que hay que matizar un poco todo esto, porque, o parece muy difícil hablar de logias, o parece demasiado fácil, ¿eh? y quisiera que lo aclararas un poco más. Vicente. — No es fácil, ni es difícil, todo depende del punto de vista del observador; por ejemplo, todo cuanto existe organizado en el mundo a favor del mal, constituye una fraternidad vinculada por razones magnéticas con todos aquellos que piensan en el mal. Cuando surge una persona cuyas características específicas es de que su elemental físico, astral y mental están dominándolo, entonces, existe para ciertos responsables de la magia negra en el planeta un punto de anclaje. Las iniciaciones de la magia negra tienen lugar en ciertos recintos ocultos del planeta, en el subsuelo, en ciertas nefastas cuevas, y reciben un entrenamiento específico aquellos que demostraron ser malos, no por la imposición de las características ambientales sino porque se ha abandonado a la suerte de sus propios vehículos, y, entonces, se le asignan poderes, iniciaciones, y se le comunican también mantrams secretos, voces, sonidos, mediante los cuales pueden dominar a ciertos activos elementos vitales del éter que llamamos los elementales constructores, y esto constituye una nube sombría, porque cada vez que es iniciado un mago negro en las prácticas de la magia negra, cuando se le confían los secretos de la voz de cada uno de los vehículos, cuando se le aplica la forma en un plano muy inferior del AUM, por ejemplo, del mismo cuaternario, cuando se le enseñan los secretos y las conquistas que puede obtener sojuzgando a los demás, entonces, tenemos aquí una entidad nefasta que se mostrará como un potentado de la gran banca, como un gran constructor de armamentos, por ejemplo, como un rey dentro de la África negra que tiene poder sobre sus vasallos y los obliga a seguir ciertos ritos, como existe todavía y vemos la magia negra en los ritos ancestrales, en Brasil existe mucha magia negra, existe también magia negra en África, en Asia en ciertos sitios, en grandes mesetas del Tíbet, pero muy aparte de la Gran Logia Blanca; pero, las iniciaciones tienen lugar bajo el suelo y a las doce de la noche; implica que cuando la luz es más tenue, cuando existe menos luz en el planeta, es cuando se dan las iniciaciones negras de la magia negra. Pero, cuando surgen de ahí, con sus iniciaciones, ¿qué es lo que hacen?, con el poder acrecentado de su influencia magnética a la que concurren tantos y tantos elementos sombríos planetarios, existe también la aprehensión natural de ciertos seres humanos a dejarse dominar, a dejarse conducir, sin importarles las consecuencias de su acción, y tenemos a los asesores de los magos negros que no son magos negros en el sentido de la palabra, porque no han recibido ninguna iniciación, pero que están siguiendo las órdenes de los iniciados dentro de la magia negra. Las mafias existentes, la gran banca internacional a la que me refería anteriormente, el hambre que están produciendo aquellos responsables productores de los elementos de la alimentación de los seres humanos, que los echan al océano para evitar que bajen los precios, mientras cantidades ingentes de personas se mueren de hambre, aquellos que fomentan la guerra a través de la producción de armamentos, todos ellos son magos negros. ¿Se dan cuenta ahora? Y todo aquel, irresponsable también, que va siguiendo estas líneas estructurales negras, es también un servidor de la magia negra, que está llevando adelante un proceso que surge de las entrañas de la tierra, de las entrañas más sombrías, y utilizando el aspecto más inferior del fuego de Brahma, del fuego de Kundalini, y todo es sencillo, ¿se dan cuenta?, utilizan el fuego de Brahma igual que lo utiliza el mago blanco, pero, ¿qué distinta es la expresión del mago blanco y del mago negro! Pero aquí, a ser posible es mejor no hablar de la magia negra, sino que hablemos de la magia blanca, de lo que nos corresponde hacer como discípulos mundiales o como aprendices de mago, no explicar las miserias que existen, que son fehacientes, que las vemos por doquier, vemos que se muere gente de hambre, vemos que la ciencia no recibe la atención requerida, la atención de la educación, de la ciencia y de la investigación están siendo cortadas en sus suministros económicos, porque las naciones se tienen miedo las unas a las otras, y están utilizando grandes cantidades de reservas económicas en la producción de armamentos, o los caros equipos para descubrir otros planetas, y de sacar el petróleo, el oro y los metales que hicieran falta, ¿se dan cuenta? Todo es magia negra, no digamos eso, digamos mafia u otros nombres, y no quiero meterme con ninguna nación, porque no quiero hacer política, pero en la

mente de todos está el conocimiento donde mora el mal actualmente. Solamente puedo decir que a medida que pasa el tiempo y el ser humano se hace más incluyente espiritualmente hablando, cuando controla sus vehículos de expresión, cuando los dignifica, los lleva por el camino del bien, entonces, un conjunto de personas de esta categoría estamos constituyendo un bloque de luz contra el bloque de las sombras, y de una manera u otra estamos sellando la puerta donde mora el mal. Si no fuese por esto, ¿de qué nos serviría estar aquí? ¿De qué nos serviría hablar de la magia organizada en forma consciente? ¿De qué nos serviría hablar del bien? Sería un trabajo perdido, y el tiempo perdido es magia negra también, porque las palabras, el gesto, el pensamiento, la inclusión magnética entre unos y otros, si no está de acuerdo con la Ley, se convierte el bien en magia del pasado. Pero aquí hemos venido a buscar la Paz, a buscar dentro de los lugares sombríos de la Tierra un lugar donde reposar, un lugar donde sentirnos plenamente seguros, un lugar desde el cual podamos establecer vías de comunicación con lo mejor que existe en el Universo. ¿Es esto lo que estamos buscando, verdad? Pues de esto hablaremos, de esto estamos hablando desde el principio de estas conversaciones, y el hecho de estar aquí y ahora con esta atención, con esta unción, con esta dedicación, es que en ustedes hay un lugar tranquilo, un remanso de paz, ¡magia blanca que se está organizando!

Interlocutor. — Por favor, perdón que vuelva un poco hacia atrás, mi pregunta es si nosotros estamos trabajando, por ejemplo, -ha hablado usted hace un momento de la gran banca- en un banco, cosa normal, ¿esto es colaborar con estas líneas de fuerza de la magia negra o no?

Vicente. — Un banco es un establecimiento profesional donde se va a entregar y recibir dinero, siempre que sea blanco, ¿claro? Es un trabajo como cualquier otro, estoy hablando de las elucubraciones bancarias -para darle un nombre- que se están beneficiando económicamente de los intereses nefastos, del hambre y de la enfermedad del mundo. Hace muy poco llegó a mí noticias que se había encontrado un medicamento contra el cáncer, desapareció la fórmula porque no convenía a los intereses de las potencias económicas, ¿saben por qué?, porque hay una cantidad de millones de personas retiradas y jubiladas que cobran del estado, y algunas tienen cáncer, se prefiere hacer dejar morir a esta gente antes de darle la opción de vivir una vida saludable como lo hacemos. Y como estas cosas muchas más. La droga, ¿acaso no sabemos que es algo completamente organizado de esa gran banca? No la banca donde se trabaja, ni mucho menos, sino “la gran banca”, la gran banca internacional compuesta por todas aquellas personas que acumulan millones, producto de aquello que están haciendo en cuenta de los seres humanos, sus hermanos de sangre. Esto es lo que crea lo que yo llamo magia negra organizada también en nuestro mundo. La gran banca está utilizando estas dos sendas. ¿No lo vemos por doquier? ¿Dónde está el peligro? El dinero no es el peligro en sí, cuando existe una acumulación de dinero producido por exterminio de las razas de los hombres, cuando existe una acumulación de dinero porque no existe caridad en el hombre, es porque no existe el bien, y si no existe el bien es porque existe el mal, porque no podemos quedarnos flotando entre el bien y el mal, somos personas que estamos decidiendo constantemente, tal es la línea de acción de la autoconciencia. Si elegimos el bien, estupendo, pero si elegimos el mal estaremos sujetos a todas las imprevisiones, y ¡cuidado! que las personas que trabajan en cualquier tipo de banco o negocio que conocemos, son personas honradas, en cualquier rama. Hay que saber a lo que me refiero exactamente, tampoco quiero decir que todos los artistas sean magos negros, ¡cuidado!, ni que toda música moderna sea de magia negra, me refiero al ruido, ¿podemos establecer una correcta definición entre la música y el ruido? Bien, es lo que están haciendo ustedes, ¿o qué es el arte?, ¿dónde queda el arte hoy día? El arte ha dejado de ser arte, porque la gente no ve el arte, va detrás de la firma de un artista consagrado, y cuando va a una exposición de arte de una firma muy conocida dirá: ¡Es una obra de arte! Falso. Es falso, ¿verdad? Y es lo que ocurre, pues si una obra de arte es una obra de arte, un niño tendrá que reconocerla y si cualquier cosa que estamos observando no es una obra de arte, también tenemos que decir: ¡Esto es un adefesio! Sea cualquiera que sea el tipo de firma que lleve esta obra de arte. Me refiero a que seamos inteligentes en la acción, inteligentes en la elección, inteligentes en todos los momentos, y esto es una gran dificultad si no estamos muy atentos constantemente, porque si no estamos constantemente atentos, podemos confundir el bien con el mal, y el mal con el bien y, entonces, entramos en contradicción con nosotros mismos, lo cual nos lleva siempre a la inseguridad, a la frustración, y a los complejos psicológicos.

Interlocutor. — Yo quería preguntar si son magos negros las personas que privan el nacimiento del feto humano.

Vicente. — Si tuviésemos una idea muy correcta, esotéricamente hablando, de lo que es la vida del ser antes y después de nacer, quizá, muchas de las preguntas encontrarían una respuesta. Solamente puedo decir algo, si la persona es consciente -y deberemos serlo todos- sabrá exactamente la decisión a tomar, no estará en recepción de las altas esferas quien dicte la Ley, porque la Ley no la dictan los grandes jerarcas de cualquier tipo de organización política, económica, religiosa o científica, sino que es el espíritu del hombre cuando ha controlado por completo las tendencias de sus vehículos, aquí está la cuestión. ¿Hemos controlado suficientemente los tres vehículos para elegir correctamente lo que es bueno o lo que es malo? Yo no voy a decir si es buena o mala la cuestión, porque luego Uds. dirán: “Ha sido el Sr. Beltrán que lo ha dicho”. Digo que el hombre debe ser consciente y consecuente, y si es consciente y consecuente se dará cuenta de lo que debe hacer y también de lo que no debe hacer, no sentirnos llevados de aquí para allá sin ninguna capacidad de resistencia. Solamente esto. Hay quien está de acuerdo en bien por ejemplo de la inseminación artificial o en utilizar otras cosas. Por ejemplo, si viene a nacer un niño o no, ¿de quién depende la decisión?, ¿del jerarca religioso o de nuestro espíritu? Hablo del espíritu del hombre, no del espíritu de una agrupación teológica o caóticamente dogmática, hablo del espíritu del hombre porque hablamos de magia organizada, y hablamos de inteligencia. Las luchas que existen, por ejemplo, hoy día, en favor o en contra de la liberación del embarazo en una mujer. ¿Quién tiene poder sobre el espíritu sino el propio espíritu? ¿Quién sabrá exactamente lo que tiene que hacer sino uno mismo, siempre y cuando haya liberado su vida de la influencia de sus tres elementales? Siempre vamos a parar a lo mismo, pero, claro, es mejor que nos digan lo que tenemos que hacer, que trabajar nosotros en el sentido creador. Yo invito a que cada uno de ustedes sea magnífico en sus conclusiones, no pródigo en ideas, siempre la cosa es sencilla, porque las personas, como ustedes saben, tienen tres dilemas, el dilema de la acción cuando ha sido consumada y ya no hay remedio. Existe la otra opción, la acción que tiene lugar antes de nacer en el momento mismo de producirse, pero ya no hay tiempo tampoco, ¿verdad? Y la tercera opción es aquella que nos damos cuenta de la acción antes de que suceda. En lugar de preguntarnos pues, qué es lo que vamos a hacer, es preguntarnos si estamos atentos en nuestra vida, para evitar tener que llegar a resultados que pueden ser dañinos para la integridad física. No son conceptos moralistas ni éticos, es la expresión científica de una realidad. Si dos personas se aman, no se preguntan el qué y el cómo se aman. Nos preguntamos siempre cuál es el objeto del amor y, naturalmente, como nos preguntamos por el objeto del amor, ya hemos establecido una argumentación más o menos lógica, o ambigua, entre nosotros y la persona amada, es decir, hemos establecido un compromiso. ¿Acaso el amor tiene compromiso? ¿Si ustedes aman realmente tendrán compromiso con la persona amada? Ustedes y la persona amada son una sola cosa, si hay amor, vean ustedes que ya no puede haber ninguna dificultad. Hablo del verdadero amor, no hablo de las personas que se quieren por el deseo, que se gustan simplemente, hablo de amor entre dos personas, o de un grupo de personas, vamos a salir del juego de la pareja, como se dice actualmente. El amor en sí, el amor sin compromiso, esto es lo que vale realmente. Cuando existe un amor perfecto, cuando se ha llegado a la síntesis del amor humano, la mente queda completamente vacía, no se preguntan por qué quieren, quieren simplemente, es una Ley. Entonces, todo cuanto surja de este amor será puro, por esto, y no tendrá repercusiones nefastas dentro de su propia vida social. Hay que meditar mucho esa cuestión.

Xavier Penelas. — Ampliando quizás un poco la respuesta de antes, me gustaría que darle el siguiente giro: hablas de aplicar inteligentemente la magia, yo pregunto si el mago puede equivocarse al usar su nivel mental, entonces, ¿es que debería dejar de actuar antes de equivocarse, o bien tiene antes que integrar sus estratos superiores, o bien la otra alternativa que nos dice el Maestro Morya de que más vale equivocarse que permanecer inactivo?

Vicente. — Si el mago se equivoca las consecuencias son tremendas, eh! Hablo de un mago consciente, del mago blanco. El mago negro se equivoca de raíz, piensa alterar los planes del Señor del Mundo, una equivocación que tarde o temprano le llevará a la perdición. Pero es que un mago blanco no puede equivocarse en el sentido -mago blanco, inteligentemente organizado- de que no depende de la actividad de sus elementales constructores, sino que depende de su acción causal, decide en forma causal, no deciden sus vehículos, por lo tanto, los vehículos obedecen la Ley y toda obra que realiza el mago blanco es correcta. No tiene por qué preguntarse si la acción va o viene bien. Solamente las personas que no tienen control sobre el cuaternario están sujetas al dilema tremendo de la elección, de decir sí o no. Lo que sucede con el amor, por ejemplo, el amor no tiene un sí o un no, es amor, es una potencia, es algo que traspasa, es la síntesis de todas las cosas. Entonces, si existe la comunicación correcta con el Ser Causal, el alma en encarnación está completamente liberada del conflicto de tener que decidir, o de tener que elegir, entonces, estamos aprendiendo ahora a elegir correctamente, no a discutir los pros o los contras de cualquier cuestión con la cual podemos estar interesados, como el caso anterior, no es esta la acción correcta. La acción correcta siempre ES, por haberse liberado, por la intuición causal del tremendo dilema de la acción de elegir, ni sí ni no, porque decimos: “Es correcto”. Y esto cuesta de comprender porque pertenece a las regiones abstractas de la mente, y más arriba, a los planos búdicos de nuestro Sistema planetario. Y hay que llegar allí para dejar nuestra mente libre por completo de ese conflicto de decidir que crea las perturbaciones de nuestra vida. Si llegamos a este punto, lógicamente, seremos magos conscientes, no podemos equivocarnos, porque solamente se equivoca aquel que está sujeto al tremendo dilema de la elección. Aquí hablamos de los magos blancos, simplemente organizados, que es nuestra tarea.

Interlocutor. — ¿Podrías aclarar, por ejemplo, el Ángel Solar, cuando un mago negro es consciente, es un fracaso del Ángel Solar esto?

Vicente. — ¡No! Es un fracaso del mago negro.

Interlocutor. — ¿Entonces, qué sucede con el Ángel Solar?

Vicente. — El Ángel Solar lo abandona automáticamente. Si el alma en encarnación se somete tanto al poder de la mente inferior, del cuerpo astral y del cuerpo físico, hasta el extremo que ha perdido por completo su contacto con la Mónada, esta Mónada tendrá que permanecer millones de años sin poder encarnar en cuerpo físico. ¡Millones de años! Porque esta Mónada es realmente la que ha fracasado, no han fracasado los vehículos, no ha fracasado el Ángel Solar, el Ángel Solar ha administrado su lista de energías a través de un gran sacrificio, a través de unas edades en la evolución. Pero, cuando el ser adquiere la autoconciencia, cuando empieza a decidir por sí mismo, empieza el tremendo dilema de la lucha por la vida espiritual, es cuando hablamos de las luchas tremendas del discípulo que tiene que atravesar el Kama-loka del cuerpo astral y las áridas e ingentes regiones de la mente inferior, para penetrar finalmente en las sabias avenidas de la mente superior, del amor universal. Todo esto lo sabemos en cierta manera y hasta cierto punto, pero aquí se trata de verlo claro, cuanto más claro veamos el proceso de la identificación de nuestro yo psicológico a sus vehículos y cuanto más pronto nos liberamos de su influencia, cuanto más pronto digamos no a sus exigencias si las encontramos irrazonables, según la ley natural, más pronto haremos contacto con el Ser Causal, más pronto nos libraremos del conflicto de decidir, que es lo que crea las tensiones psicológicas de nuestra vida.

Interlocutor. — ¿En qué medida el miedo afecta u obstaculiza la evolución del Logos? ¿Sufre algún tipo de miedo? ¿Qué tipo de miedo es?

Vicente. — ¿El Logos? ¡No!

Interlocutor. — ¿Es más complejo este problema del miedo?

Vicente. — El miedo, ¿qué es miedo? Cuando las seguridades que nos ofrecen los vehículos, debido a nuestra potencia espiritual, van perdiendo su fuerza, existe una reagrupación de energías vitales de los tres cuerpos, que agarra el alma, y el alma por otra parte, como se ha hecho consciente, está al propio tiempo enlazada con el Ángel Solar, existe entonces una tierra de nadie entre el Ángel Solar y los tres vehículos, y aquí se produce el conflicto del miedo. Todos tenemos miedo porque el miedo arranca siempre de una gran inseguridad, cuando no estamos seguros de algo, tenemos miedo, ¿verdad?, a cualquier tipo de cosa, entonces, la explicación es: la seguridad no crea jamás miedo, la inseguridad sí, siempre crea miedo. Pero, tenemos tantas inseguridades en la vida, inseguridades de orden material. Quizás cuando hablemos de la expresión activa de la fuerza del mago, tendremos que hablar de otro razonamiento sobre la magia y el miedo, pero ésta es la que conviene actualmente, que es darnos cuenta de que en la liberación del temor existe el principio de la iniciación, y les digo a ustedes, que cuando el discípulo, el aprendiz de mago, ha aprendido ciertas lecciones y se le supone apto para progresar en otras direcciones más elevadas y entra en la gran corriente iniciática, tiene que pasar siempre por un gran vacío de inseguridad, de miedo, miedo a lo desconocido, y tiene que vencer este miedo, constantemente, ya no es el miedo a la muerte, ya no es el miedo a la oscuridad, ya no es el miedo a perder el amor de los que nos rodean, ya no es el miedo típicamente comercial, es un miedo psicológico profundo. El ver una zona vacía, sin ninguna perspectiva de luz, y tienes que afrontar esto sin que nadie te acompañe, esto es la crisis iniciática, el miedo que da esto es creador. Pero, el miedo responsable o el miedo razonable que muchas veces tenemos, proviene siempre de las seguridades físicas que se nos escapan, el miedo que tenemos hacia ciertas personas, aquellas que consideramos superiores a nosotros, el miedo a pasar un examen en los estudios. Hay el miedo a la incerteza sobre cualquier cuestión económica, a si nos quieren aquellas personas que queremos, todo esto cauda miedo, pero es un miedo irrazonado. El miedo irrazonado es el que tenemos todos, el miedo a lo que vendrá, el miedo al futuro porque hemos perdido de vista, por falta de atención, la gloriosa perspectiva del tiempo. O, bien, el miedo a que todo lo que hemos acumulado a través del pasado, en el futuro no encuentre una vía de solución, o de permanencia, si tenemos dinero ahora, tenemos miedo a perderlo, si tenemos una mujer tenemos miedo a perderla. Siempre estamos llenos de miedo al pasado, entonces ¿cuál es el razonamiento correcto? El que estamos diciendo constantemente aquí, el miedo siempre es el agarrón de los vehículos es nuestra vida desordenada, estar sufriendo su influencia, el sentimos condicionados, o sojuzgados, o absorbidos por ellos. Cuando tenemos la fuerza espiritual, cuando nos vamos adueñando de las estructuras moleculares desaparece el miedo. Solamente existe aquel tremendo momento a lo desconocido, que se presenta como prueba en cada una de las iniciaciones, en cada nueva iniciación es más grande el vacío y la distancia a recorrer esa luz. Dense cuenta cómo sufren los iniciados, que tienen que atravesar este gran vacío, hasta que se adueñan del vacío, porque un vacío siempre es consecuencia de otro vacío, y cuando hemos dominado todos los vacíos ya no tenemos miedo, ya somos Maestros de Compasión y de Sabiduría. Y lo que ocurre en los vacíos que van de la 5ª a la 6ª, 7ª y 8ª iniciaciones, prácticamente están fuera de nuestro alcance intelectual, no podemos hablar de estas crisis. Hablamos de lo inmediato, lo que sucede aquí, y lo que nos sucederá en la gran corriente de vida iniciática.

El Discípulo y el Cambio de la Sociedad Barcelona, 13 de Septiembre de 1986

Vicente. — Después de un obligado intermedio, vamos a reanudar hoy el eterno tema que nos reúne periódicamente aquí sobre las condiciones mundiales que deberían ser realmente cambiadas y que no dependen del azar, del destino, o de aquello que llamamos el karma. Siempre nos escudamos tras la palabra karma y su significado, pero las condiciones mundiales no pueden ser cambiadas si no cambiamos fundamentalmente nosotros mismos. Este es el gran reto de la historia del hombre aquí en la Tierra, cambiar íntegramente, construir una estructura distinta de la que hemos actualizado hasta este momento, y seguir avanzando luego, con otra intención, y una sonrisa nueva en nuestros labios. Esto que acabo de decir constituye el preámbulo de toda magia organizada en nuestro planeta. No puede cambiar el mundo si no cambia el hombre, si no cambiamos nosotros. Se acabaron aquellos tiempos en que se le asignaba al entorno y a la propia historia una significación abstracta. Lo más concreto es considerar todo esto que sucede, todo cuanto vemos por doquier, un acto mágico que tiene que ver con nuestro modo de pensar, de sentir, de actuar y de hablar. Quizá tendríamos que volver un poco hacia atrás para comprender la gran preocupación de la Gran Fraternidad Blanca en todos los momentos de la historia del mundo. Existen grandes proyectos ashramicos y Jerárquicos que no pueden ser llevados a cabo precisamente por la actitud indolente de nuestra vida personal. Bien mirado, de qué nos sirven los libros esotéricos, de qué nos sirve la experiencia de los grandes instructores, si nosotros continuamos varados siempre en el fondo del río de las actividades del pasado. Hablar de magia — magia organizada en nuestro mundo y en nuestro corazón — es hablar de nuestra responsabilidad. Cuanto hemos dicho hasta aquí ha sido periférico, hemos hablado de muchas cosas interesantes, del espacio, que constituye la gran incógnita del físico, también de los acontecimientos que tienen lugar en el trasfondo de la conciencia de la raza, de aquello que técnicamente llamamos el inconsciente colectivo, para darnos cuenta de que todo cuanto hacemos, todo cuanto decimos y todo cuanto surge de nuestra conciencia inmediata, se basa en este inconsciente colectivo, lo cual significa que pensamos siempre, sentimos siempre, deseamos siempre en términos de pasado. El reto, entonces, la verdadera magia organizada, empieza por descubrir lo actual, aquello que no pasa nunca, aquel *Eterno Ahora de la Conciencia de Dios*, esto que estamos viviendo aquí es un acto mágico que se basa en el eterno momento o Eterno Ahora de la Conciencia de la Divinidad, que engloba al propio tiempo el pasado, el presente y el futuro. No podemos comprender la magia organizada si vivimos en el pasado, lo que hemos sido hasta aquí, lo que estamos perpetuando, esto nos ata a la tradición e impide que comprendamos lo que realmente significa la magia. La magia significa vivir en presente, vivir aquí y ahora en todos los momentos de la vida y en todas las circunstancias históricas que se están fraguando dentro y fuera de nosotros. De ahí que el término magia, hoy día, es psicología aplicada en toda su expresión multidimensional, si Uds. me permiten esta palabra aparentemente tan abstracta. Desde el año 1875 hasta final del siglo XIX y desde el principio del siglo XX hasta el año 1925, se han ido fraguando más allá del telón de los acontecimientos históricos que estamos viviendo, una realidad más trascendente, la que tiene que ver con aquello que realmente tiene una trascendencia vital para la humanidad. ¿Qué ha sucedido durante estos cincuenta años? Ante todo, y a través de Madame Blavatsky, se dio por primera vez una idea inteligente y aplicable de lo que significaba la evolución de los reinos, y dando a conocer algo que constituía una utopía sólo al alcance de los grandes filósofos y los grandes iniciados del pasado, que es la existencia de una Jerarquía de seres humanos perfectos, que desde los niveles ocultos estaban dirigiendo la entera evolución de la humanidad y de los demás reinos de la naturaleza. Esto fue uno de los grandes acicates que imprimió a la historia un nuevo rumbo, una nueva reorientación, ¿qué sucedió después?, el fenómeno del maquinismo industrial de Inglaterra, el fenómeno mismo de las grandes revoluciones que tuvieron lugar desde aquella primera época de historia Jerárquica hasta el año 1925: revoluciones, como la de México, como la de Portugal que destruyó la dinastía de los Braganza, por ejemplo, y que dio un impulso al pueblo luso; la gran Revolución Rusa, que trae como consecuencia una reorientación mágica a la historia del mundo, llevada adelante por los grandes Maestros de Shamballa. ¿Qué viene después? Fíjense bien que estoy hablando de datos históricos que tienen que ver con el desarrollo mágico de nuestra vida. La Guerra Mundial que se inició en 1914 fue un indicio de las grandes fuerzas ígneas planetarias que se estaban gestando en niveles allende el entendimiento de los hombres, pero que fue la chispa que encendió parte de lo que después se convirtió en la historia moderna del esoterismo. Uds. dirán que después vino la continuidad, más allá del año 1925, cuando en el año 1939, recién acabada la Guerra Civil Española, empieza la continuación de la primera de las grandes guerras, y asistimos en virtud de este hecho, a uno de los grandes descubrimientos del siglo XX: “La desintegración de la energía

contenida en el átomo". Si no hubiese existido todo este proceso histórico anterior, no se hubiese producido este milagro de la liberación que dio a los hombres una noción de lo que significa realmente el término energía, aunque solamente en sus implicaciones superficiales. Lo que en realidad se daba a entender, para aquellas personas realmente interesadas en descubrir su ascendencia cósmica, era cómo se podía liberar aquel núcleo de energía que llamamos "la conciencia humana". Esto fue lo más interesante del proceso y, sin embargo, según dice el Maestro Koot Humi, todo esto se gestó en el año 1875, cuando por primera vez energías de Shamballa se precipitaron sobre el planeta, coincidiendo con una era histórica y evolutiva que parecía más regresiva que progresiva. Y ahora estamos viviendo unos momentos similares. Aparentemente, para el observador superficial, lo que está sucediendo es regresivo, porque vemos la apariencia. Dentro de esta gran caldera de la historia planetaria se está gestando la nueva humanidad y, naturalmente, hay que aplicar la hoz, cuanto más hondo mucho mejor en la tierra, para producir un nuevo tipo de civilización. En el lapsus de tiempo que va del año 2000 al año 2500, se va a precipitar sobre la Tierra una serie de energías cuya calidad, profundidad e intensidad desconocemos por completo los hombres de la Tierra. Sin embargo, esta gran expresión que debía ser iniciada con la Reaparición del Instructor Espiritual del Mundo, con la Reaparición de Cristo, tuvo que ser alterada, al menos en parte, debido a lo que está sucediendo actualmente, debido a que los discípulos mundiales han dado más importancia al conocimiento esotérico que a la obra esotérica, han dado más importancia al karma que a ellos mismos, y ahí está el error. Lo que decíamos en meses anteriores; por ejemplo, cuando se habló de los grandes proyectos del Señor de Shamballa con respecto a la humanidad, y muy directa y específicamente sobre los discípulos en los ashramas, es algo tan importante que tendría que haber sido calcado a fuego en el centro místico de nuestro corazón. Recuerden que una de las grandes prerrogativas de la historia actual es la comprensión de que existe un Centro Espiritual incluyente, más allá de la imaginación más exaltada del hombre, que esotéricamente llamamos Shamballa. Parte del proceso que sigue el discípulo en los ashramas de la Jerarquía se basa en la comprensión exacta de su perfecta ubicación en alguna de las siete esferas de Shamballa, situarse de una manera correcta, y cuando digo de una manera correcta, es tratando de decir que en esta situación encuentra su campo de servicio, que es la eterna pregunta del hombre o del discípulo cuando dice: ¿Qué voy a hacer Señor en tu Nombre?, dirigido a Dios o al Maestro, dejando, sin embargo, un vacío tremendo entre lo que él comprende y lo que puede realizar, ahí está el gran dilema del discípulo. Si supiésemos realmente lo que es Shamballa —yo creo que estamos aquí por esto— nuestra vida cambiaría radicalmente, porque entonces el fuego de la resolución surgiría espontáneamente de nosotros mismos sin tener que pasar por el comentario, ¿el comentario de qué?, el comentario de la tradición esotérica, el comentario de los conocimientos ocultos, el comentario surgido de las escuelas esotéricas del mundo, incluidas las sociedades secretas como la masonería, por ejemplo, para no citar otras que están trabajando en ciertos niveles, ya que físicamente todavía no existe una organización perfecta, para dar a conocer lo que es realmente Shamballa. Si les dijese a Uds. que Shamballa está en la voluntad de Uds., y que la voluntad del hombre actual no es el determinismo de la acción buscando algo que se desea, sino un contacto con *el Eterno Ahora de la Conciencia de Dios*, y que este eterno ahora, estando aquí, exige ser descubierto y realizado... ¿cómo?, de la manera más fácil y al propio tiempo más difícil, la de estar viviendo este momento con toda la intensidad de nuestro ser. La intención, la voluntad, solamente se expresan con esta atención que depositamos a todas y cada una de las cosas que están sucediendo a nuestro alrededor y dentro de nosotros mismos. No se puede comprender la justicia de Shamballa viviendo distraídos como vivimos corrientemente. No afrontamos realmente con honestidad y atención los momentos que estamos viviendo, nos aterra nuestra propia soledad, y cuando estamos solos nos sentimos inseguros y, naturalmente, esta inseguridad que es el principio de la comprensión de Shamballa, se escapa por los anchos vericuetos de la diversión, y sabe Dios que tenemos muchas diversiones, y a medida que avance la técnica moderna más diversiones tendremos, más elementos técnicos que harán apacible nuestra vida, aunque no más inteligente. El reto de la historia, el reto de Shamballa tiene también un aspecto científico y forma parte del gran proceso triple, el triple proyecto de Shamballa, que no sólo tiene que ver con la comprensión de este incluyente centro espiritual sino que tiene que ver también con una comprensión completa de lo que significa el término *energía*. La atención, entonces, debe trascender la idea de nosotros mismos y tratar de ver qué es lo que hay más allá de nosotros mismos. Bien mirado, nos estamos contemplando, nos estamos viendo, estamos tratando de interpenetrarnos a través de una búsqueda común, ¿verdad?, pero, ¿conocemos el drama o lo que existe entre nosotros?, ¿se han preguntado por qué Uds. pueden escuchar mientras alguien les está hablando? Los científicos modernos, pese a sus descubrimientos y a sus avances técnicos todavía no han descubierto la esencia de la energía, utilizan las fuerzas a través del desarrollo intelectual, están creando obras realmente trascendentes, pero la energía en sí es fugaz, es fugitiva, se les escapa. Ven un átomo, ven un elemento que puede ser vulnerado, descubierto, e incluso destruido, pero cuando la energía ha sido liberada ya no ven nada más, y este vacío que existe entre la destrucción de la energía o del núcleo en cualquier átomo —pues todo átomo contiene energía para producir una liberación atómica— se les escapa el factor que ha producido esta energía, es decir, lo que es realmente la energía. Entonces, una de las disposiciones del Señor de Shamballa, del Señor del Mundo, es que los discípulos tienen que hablar hoy día en términos científicos de energía tratando de revelar lo que hay. [NE: *el misterio del espacio*] Entre lo que están haciendo los científicos y sus consecuencias hay un vacío desconocido, y deben comprender, tratar de asimilar estas fuerzas, tratar de conquistar aquello que en el espacio se convierte realmente en el máximo elemento a ser descubierto por nosotros, por aquellos que tratamos de investigar las causas de la energía. Entonces, se nos habla, fíjense bien, como paradoja, del Reino de los Devas, del Reino de los Ángeles, y se nos dice que los ángeles son la energía de la creación, sea del tipo que sea, y que nosotros estamos utilizando, y que manipula el científico sin saberlo. Es el segundo de los grandes proyectos de Shamballa. Y desde hace unos cincuenta años surge la idea, este compromiso kármico con las fuentes de energía del hombre, el mundo dévico como una zona que tenemos que descubrir y que debemos actualizar. Es el segundo de los grandes proyectos y aquí lo hemos analizado multitud de ocasiones. Pues a menos que el científico no reconozca la participación dévica en cada uno de sus experimentos, jamás comprenderá lo que es realmente la energía. Fíjense bien, han surgido desde hace unos treinta años, una serie incalculable de libros hablando de los devas, cosa que en el pasado había quedado reducido sólo al aspecto místico de ciertas religiones, que se amparaban en un poder celestial y creían que los ángeles formaban parte de su equipo dogmático. Esto desapareció, cuando se presenta el ángel como una energía más o menos individualizada —elijo bien esos términos— para producir todo cuanto existe, todo cuanto el hombre está ideando. Comprendemos ahora algo más de aquel antiguo aforismo hermético de que "*la energía sigue al pensamiento*", naturalmente, pero, ¿qué es el pensamiento?, el pensamiento es una ideación del hombre, forma parte del hombre, forma parte consubstancial de su vida creadora, es algo que lanza al espacio. Pero, ¿qué hay en el espacio que recoge el pensamiento si no es la energía de los devas?, ¿cómo creen que llega mi voz a Uds., y cómo pueden comprender el significado del fuego del pensamiento si no es por la intercesión de los devas?, ¿cómo se pueden comunicar telepáticamente unos seres con otros si no es por la energía de los devas, por esas condiciones que desconocemos y que forman parte de nuestro equipo, de este equipo que contenemos dentro del corazón para dar cumplimiento a esta Nueva Era? Estamos viviendo momentos trascendentes, y para ultimar el gran proyecto de Shamballa tenemos la relación que existe entre el hombre y los devas para constituir cuanto estamos contemplando y, entonces, surge la nueva idea del triple proyecto que es la *magia organizada*. Se organiza la magia precisamente porque existe un centro productor de pensamientos y un centro que constituye la energía, y vemos que en el espacio existe siempre esta relación: "pensador-energía", y en virtud de la relación del pensamiento con la energía se constituyen los mundos, o lo que estamos realizando. Todo esto que estamos viendo constituye una realización del pensamiento de Dios más la energía de los devas. Así que todos somos creadores porque todos pensamos, todos sentimos, todos deseamos, y esto constituye la parte fundamental de nuestras conversaciones, el aspecto más práctico, pues en tanto existe en nosotros la convicción de que somos magos en potencia y que tratamos de manifestar esta magia en forma de pensamientos correctos, estamos penetrando ya en el camino que conduce a Shamballa, estamos operando más o menos conscientemente en el Triple Proyecto de la Voluntad de Dios, para estos momentos actuales y que tendrán su proyección durante toda esta 4ª Ronda. Tenemos tiempo para reflexionar, son todavía algunos billones de años que tenemos para llegar a los fundamentos de la acción correcta, para llegar a aquellas fuentes de las cuales procedemos. Sabemos a donde vamos, al menos en cierta manera y hasta cierto punto, es decir, que la historia, tal como la conocemos actualmente, va a cambiar porque cambiaremos nosotros. No seremos tan esclavos del tiempo si estamos muy atentos al *eterno ahora*, que no tiene tiempo, y nuestras creaciones serán cada vez más perfectas porque no tendrán ante sí el obstáculo de la incompreensión o del temor al futuro, sabiendo que el pasado, el presente y el futuro están circunscriptos aquí y ahora, es aquí y ahora donde tenemos que descubrirlo, y si lo descubrimos vendrá como consecuencia la realización espiritual, vendrá la liberación, porque nosotros y la energía seremos entonces, en virtud de la unificación humano-dévica, los verdaderos promotores de la creación para todo cuanto nos reste de vida en este planeta. Y ahora podemos discutirlo con más amplitud y profundidad a través de sus interrogantes.

Xavier Penelas. — ¿Podemos admitir que existen toda clase de devas, devas microscópicos, atómicos? [Sí] Entonces, la pregunta que tratan de resolver actualmente los científicos es que el átomo, así como se decía que era ya una partícula indivisible, tiene una sustancia, los neutrinos, que se les escapan, que están tratando de localizar, entonces, vemos que hay devas, desde devas súper enormes hasta devas pequeñitos, estos átomos, sin embargo, parece ser que son detectables a nivel casi, casi físicos, que se les escapan pero están localizados, ¿son devas también?

Vicente. – Naturalmente. Si toda energía es dévica y la energía lo inunda todo, lógicamente todo cuanto existe de grande o pequeño es dévico. Por ejemplo, en lo microscópico, cuando estamos examinando un átomo, se lo ve reducido aparentemente a tres aspectos, o tres, digamos, constituciones internas, hay un sol central, el protón, hay un electrón que da vueltas constantemente alrededor del protón, y hay una serie de átomos [NE: *partículas subatómicas*] que constituyen el equilibrio entre el protón y el electrón, y que se llaman neutrones. El más pequeño de los átomos es el hidrógeno –el más simple– que consta de un protón, un electrón y un neutrón, [NE: *el átomo de hidrógeno no tiene neutrón*] pero, si se examina más a fondo este átomo de hidrógeno, se ve que cada protón, cada electrón y cada neutrón están divididos en [NE: *partículas subatómicas*] seis Ni el hombre de ciencia, ni aún el más alto iniciado han logrado penetrar la última dimensionalidad o multimolecularidad –si Uds. me permiten este término– de estos pequeños elementos que constituyen ya, el aspecto más simple de aquello que llamamos el espacio. Pero, si en lugar de buscar lo más microcósmico buscamos lo más macrocósmico, veremos que un planeta está inmerso dentro de un sistema solar, que un sistema solar está inmerso dentro de un sistema cósmico, que un sistema cósmico está inmerso dentro de una galaxia y que una galaxia está inmersa dentro de un centro galáctico superior, y que un Logos que está contemplando –por ejemplo, un Logos de la categoría del Logos cósmico, del cual nuestro sistema solar forma parte– nuestro pequeño universo, ve solamente un átomo. Por lo tanto, lo interesante es descubrir que no existe en el espacio más que el gran equilibrio cósmico entre lo micro y lo macro, y que, por lo tanto, la Persona –persona con mayúscula– que logra descubrir este equilibrio en sí mismo, se ha hecho señor de las leyes que rigen la creación, y naturalmente se ha convertido en un creador. ¿Se dan cuenta de la magnitud de lo que estamos tratando de investigar? De que todo es inmenso, de que todo es eterno, de que todo está más allá de la exaltada imaginación del hombre más exaltado, porque en virtud de las leyes que rigen la energía, que es la ley que rige al mundo dévico, todo tiene tres aspectos: tiene una vida monádica, aunque sea un átomo, tiene una vida egoica, aunque sea en un pequeño átomo, y tiene una forma geométrica, que puede ser distinguida por el clarividente. El clarividente entrenado que posee la clarividencia en una sexta dimensión del espacio, por ejemplo, que puede contemplar la forma geométrica de la más pequeña de las partículas que pueden ser observadas dentro de un átomo. Por lo tanto, lo grande o lo pequeño siempre forman parte de nuestra investigación, por esto fueron inventados los grandes telescopios radioeléctricos o eléctricos, y también los microscopios. Así que, a medida que se aumenta el volumen, la intensidad de percepción de estos aparatos súper-estructurados, van aprendiendo cosas nuevas porque surgen cosas nuevas y, sin embargo, la energía permanece invariable, como invariable permanece el espacio. Por esto hemos hablado tanto del espacio, por esto hemos hablado tanto de la energía, porque bien mirado cuando existe una energía en equilibrio en nosotros, la energía espiritual por ejemplo y la energía material, cuando existe un agrupamiento armónico de funciones, se produce el milagro, que es la desaparición del tiempo, porque este equilibrio nos lleva directamente a formar parte del espacio. El tiempo siempre son figuraciones, son aquello que creemos que es, sus estados de conciencia, pero, busquemos más allá y por encima de todas estas cosas, busquemos el espacio en sí y encontraremos que el tiempo existe solamente aquí dentro [NT: *señala la mente*]. Si están expectantes –espero que lo estén– Uds. no tienen sensación de tiempo, el tiempo sólo existe cuando la mente se fracciona, cuando la mente piensa en sí misma, si podemos decirlo así, y pierde de vista el espacio. Entonces, hay que hacer lo que siempre digo, hay que tratar de captar constantemente este eterno movimiento fugitivo que está más allá de la conciencia, y que, sin embargo, exige que nuestra conciencia forme parte de este movimiento, es el movimiento de la luz de nuestro interior, que carece de tiempo. El tiempo solamente existe en la polaridad, pero yo en este momento no les hablo de polaridad, les hablo de equilibrio, cuando el eterno positivo y el eterno negativo receptivo se complementan desaparece todo y se constituye una entidad, la entidad que llamamos espacio, la matriz de todas las creaciones, y aquí hay mucho tema para meditar.

Leonor. – ¿Puedes describir dentro de lo que llamamos devas –la línea de cada uno de ellos– hasta qué punto tienen su autonomía y su misión, y hasta qué punto los seres humanos pueden manipularlos a ellos o ellos actuar sobre nosotros, a través de qué líneas, digamos, no son mágicas, o son completamente normales, pero si quieres extenderte sobre este punto?

Vicente. – La magia precisamente consiste en descubrir estas relaciones humano-dévicas. ¿Qué es exactamente un deva? Es un rayo de luz, es un estallido de energía, más o menos consciente, si podemos explicarlo de esta manera, porque existe una evolución dévica, la evolución de las pequeñas criaturas del éter, que llamamos elementales constructores y los grandes Arcángeles del Sistema, que constituyen la mano mediante la cual Dios crea sus siete planos, con sus siete dimensiones, con sus siete reinos específicos, con sus siete especies dentro de cada reino específico. Pero, el deva y el hombre forman parte consubstancial de un proceso que tiene lugar en cualquier esfera, en cualquier universo, en cualquier galaxia, es siempre la unificación del espíritu y la materia, o si descendemos el nivel, del pensamiento y de la energía, el resultado de esto es la acción, y es magia, ¿verdad? Pero, nuestro cuerpo que está constituido por una serie incalculable de pequeñas criaturas dévicas, no tiene que preocuparse de las funciones asignadas a este cuerpo, las células del cerebro y las minúsculas vidas atómico-dévicas que constituyen cada una de estas células, tiene una conciencia, tiene una vida monádica o espiritual, y tiene un campo de trabajo definido, al cual se sujeta inteligentemente, mediante aquel proceso químicamente dicho de unificación de principios o de afinidad química. ¿Acaso la afinidad química en un átomo no es el símbolo de un estado de conciencia? Si no existiese esta conciencia de unificación habría un desarreglo enorme en todo cuanto constituye la creación, sin embargo, no nos preocupemos de lo que ocurre en nuestro cuerpo, hay quien trabaja para llevar adelante las funciones, respiramos sin darnos cuenta, todas las funciones, la circulación, la digestión, etc., son cosa de estos devas, que constituyen la maestría del Logos en un universo anterior, donde no existía esta conciencia monádica en las agrupaciones atómicas, aquellos devas fueron entrenados en el arte de la afinidad química, y hoy día la afinidad química es un arte dévico, o una ciencia dévica, a la cual quizá no hemos prestado toda la atención que se merece, hasta el punto de creer que nosotros hacemos estas funciones. Si no existiese una fuerza dévica central, ya sea en el cuerpo físico, en el cuerpo astral, o en el cuerpo mental, no podríamos pensar, no podríamos sentir ni desear, ni podríamos actuar, ni realizar aquellas maravillosas funciones asignadas a nuestro organismo como expresión de una voluntad superior. Entonces, existen gradaciones dévicas; por ejemplo, no saliendo de nuestro cuerpo físico que es una entidad dévica que llamamos esotéricamente el *elemental constructor*, que responde a nuestro grado de evolución y a las aspiraciones de nuestra Alma, y esto medido esotéricamente es un sonido, nuestra Alma emite un sonido y este sonido lo recoge un deva que está en acorde o en una frecuencia vibratoria muy parecida a la nuestra o similar y, entonces, viene un proceso de substanciación de éter según las características de nuestro Ser, y así se va creando en el feto la forma, la consistencia física, todo el conglomerado de hechos que tendrá lugar para constituir el cuerpo físico, que ahora con el tiempo ha crecido y se ha manifestado, pero, sin perder nunca de vista que ha crecido con nosotros la fuerza del elemental constructor, y que nosotros tenemos un deber con este elemental constructor porque es el que ha creado nuestra morada. De no ser así estaríamos todavía en las regiones causales sin poder manifestarnos. Así que, fíjense bien, un deva central con autoconciencia, que da su vida a la conciencia del corazón, a la conciencia del cerebro, a la conciencia de la piel, a la conciencia de los músculos, de los huesos, de todo cuanto constituye el cuerpo físico, y a la infinita e innumerable cantidad de pequeñas vidas dévicas que están en cada uno de estos centros mayores, y que, como decíamos anteriormente, por afinidad química, están colaborando en la obra común del elemental constructor que es nuestro agente, el que se manifiesta por nuestra orden cuando estamos realmente integrados, y parte de los conflictos que tenemos en la sociedad, es el escaso control, dominio y amor, si podemos decirlo también así, que tenemos hacia este ser que nos ha dotado de este cuerpo, que nos ha dotado también, en otra circunstancia mayor, mediante otro deva, del cuerpo de deseos o del cuerpo de la mente, pues todo es molecular, todo es atómico. El que vaya aumentando la vibración de un plano no implica que no exista el tiempo, un tiempo muy distinto del que tenemos aquí, ni el grado molecular de substancia elaborada, para crear el deseo, para crear el pensamiento, para que podamos expresarnos, y me pregunto el amor que sentimos por estas creaciones, porque en lugar de gobernar sin opresión, comprendiendo las verdaderas necesidades evolutivas de estos elementales, lo que hacemos siempre es retrotraer la conciencia hacia nosotros mismos, no pensamos en nuestros cuerpos, pensamos en nosotros mismos y, entonces, ¿qué sucede?, que la falta de esta gobernabilidad armoniosa de esta atención hacia ellos, empieza a seguir las leyes de su propia herencia genética, pues cada cuerpo tiene su génesis, y mostrarse según sus tendencias que tienden hacia la materialidad, hacia la substanciación, esta línea de mínima resistencia que tiene por objeto llegar a lo máximo de materialidad. Veán Uds. por qué es necesaria la atención, porque como no tenemos una atención hacia el pensamiento, hacia el deseo o hacia el cuerpo, dejamos que el cuerpo, la mente y el deseo sigan su impulso hacia la región de materia o de sustancia de la cual proviene, y aquí viene el porqué de la responsabilidad de los discípulos, y esto se aprende en los ashramas de la Jerarquía, el deber y la responsabilidad que tenemos sobre todas y cada una de las infinitas criaturas dévicas que constituyen los tres cuerpos, y que si nosotros no les ayudamos no pueden evolucionar. Por esto les digo que no tenemos una atención. Estar atentos a lo que pensamos, a lo que sentimos, a lo que estamos actualizando, implica el poder de un iniciado, o bien, que la atención perfecta hacia estas cosas aparentemente sin importancia es la que nos cualifica como iniciados.

Interlocutor. – ¿Cuando muere una persona y la embalsaman, eso es encadenar o hacer que no desaparezca nunca el elemental físico? Si es así, es malísimo, ¿no?

Vicente. – Muy malísimo, sí. Depende también mucho de las personas que embalsamen. Una persona que embalsame un cuerpo muerto suele ser una persona que cobra por realizar un trabajo y, por lo tanto, no hay Alma, no hay aspecto mágico, así que queda reducido a una crisálida. No es lo mismo

cuando existe la magia por medio, que es lo que hacían los faraones de Egipto, embalsamaban, pero dentro de cada uno de aquellos pliegos de lienzo con que envolvían las momias había mantram, voces escritas, secretas, aspectos que desconoce todavía la ciencia moderna. Entonces, sí, es posible que todavía una momia contenga parte del *Ka*, o del cuerpo etérico, y constituye todavía un enlace del cuerpo etérico con el Ego que utilizó aquel cuerpo, entonces, existe una magia que es kármica, es karma para el faraón que está envuelto en aquella mortaja, digamos, mágica, y un karma de aquellos que realizaron el trabajo. La magia puede ser magia blanca o magia negra, Teurgia o Goecia, tiene los dos aspectos. Sin embargo, lo ideal es liberar el cuerpo enseguida, liberar al elemental constructor de su trabajo de tantos años de mantener la coherencia de cada uno de los átomos a su órgano respectivo, y es el fuego, la liberación siempre es el fuego. No existe ningún hombre espiritual —hombre o mujer, me refiero— que no ordene quemar su cuerpo físico cuando fallezca, porque es la única manera de liberar de su trabajo a su hermano de sangre y de vida que es el elemental constructor. Con el tiempo esto será algo generalizado, ahora se empieza ya, es la primera de las grandes reglas mágicas que va imponiéndose en el mundo: la cremación de los cadáveres. Un cadáver es un vestido que hemos lanzado porque ya no nos sirve para nuestros fines creadores, ¿para qué queremos un cuerpo que no nos sirve de nada? Entonces, lo mejor es destruir rápidamente su contenido, sabiendo que el fuego libera la substancia y la energía contenida en la sustancia, [en el cuerpo] libera cada uno de los átomos que constituyen cada una de las células, existe una disgregación de elementos rápidamente, y se produce entonces una liberación también del Alma del elemental constructor. Y se nos dice, muy ocultamente, que existe una vida en el ser humano y en el elemental constructor en que ambos han llegado a un punto cumbre de coincidencia kármica, entonces, se dice —es imposible comprobarlo, esto está escrito en los libros de la Logia— que ambos continúan progresando juntos eternamente, y que el elemental constructor será con el tiempo el Arcángel que junto con el Logos Solar o el Logos Planetario construirá un mundo o un universo. Son casos específicos, pero existen en la historia de la Logia para determinar la importancia que tiene este ser innominable, desconocido, que ha creado nuestras estructuras de trabajo y de manifestación, sin ellos no existiríamos, y ellos sin nosotros tampoco existirían, por lo tanto, se trata de una hermandad que cada día se va afirmando más y más. Y tanto es el empuje de esta fuerza que tiene que unificar el mundo de los hombres con el mundo de los ángeles, que incluso las grandes jerarquías de la religión católica están volviendo a insistir en el misterio de los ángeles porque están viendo que quedan rezagados, en virtud de que está introduciéndose el deva en la ciencia como parte de la ciencia. Entonces, el propio Papa nos está hablando ahora de los ángeles y del Espíritu Santo, cosa que hacía siglos que no se mencionaba, porque han visto que están quedando rezagados, que la ciencia va más allá de la religión, al menos esta religión tan dogmática, tan aferrada a sus principios constitutivos y que, por lo tanto, están volviendo a los orígenes del cristianismo, cuando se hablaba del ángel y del hombre como dos hermanos. Surgió entonces la idea del Ángel Guardián, que todavía prevalece en nuestros días, porque podemos asegurar que todo ser humano tiene su Ángel Guardián, tiene uno que es el que guarda su vehículo físico, uno que guarda su vehículo emocional y otro que guarda su vehículo mental, y hay otro por encima de estos tres —siempre vemos la analogía— que se convierte en aquél que vigila cuando el ego está en fases atrasadas todavía de la evolución, y le ayuda a ponerse en contacto con estos tres elementales. Y cuando avanza la evolución, cuando la conciencia del ser humano va aumentando en intensidad y luminosidad, entonces, se convierte en el creador del antakarana, ¿verdad que no se nos habla esotéricamente todavía de estas cosas y es hora de hacerlo? El Antakarana, el hilo de luz que conecta los vehículos inferiores con el Ser Superior o Causal está creado con materia luminosa del guardián salvador del hombre o del Ángel Guardián. Así que no es un mito, sino que es una realidad que hay que hacer científica, ya decimos científicamente, “se está creando el puente”, el puente es el antakarana que está tratando de unir las dos orillas de la separatividad humana.

Interlocutor. — ¿Qué es lo que hay que hacer, o que es lo que hay que decirles a todos estos devas para que nos favorezcan?

Vicente. — Hay que estar atentos, lo estoy diciendo desde el principio, hay que estar atentos, porque en la atención se produce un silencio y este silencio es lo que nos permite la comunicación con los devas. Si existe silencio, y el silencio nace siempre de la expectación, de la atención, existe una comunicación, una comunicación más o menos inteligente, más o menos efectiva a medida que crece nuestra atención, nuestra expectación serena. Así que todo cuanto estamos diciendo es práctico, si queremos utilizarlo, si queremos utilizar la atención. Uds. dirán: ¿cómo puedo estar yo atento durante 24 horas? Doce del día y doce de la noche. Hay que intentarlo. La continuidad de conciencia nos libera del tiempo, y la continuidad de conciencia, o conciencia meditativa, como la define el Maestro Djwhal Khul, es estar tan atentos durante el día que esta atención se mantenga durante la noche y, entonces, sí se puede hablar de una continuidad de conciencia en el plano astral, donde no existan sueños sino realidades, esto es lo que hay que tratar de hacer. Caeremos mil veces, porque nuestra mente teme la soledad, teme el vacío, teme el sentirse insegura. Hay que vencer, hay que estar atentos incluso en esos momentos. Un momento de desaliento siempre es el resultado de no haber estado atentos en profundidad, y la ciencia psicológica del futuro tendrá que reconocerlo, y tendrán que edificar una nueva estructura acerca de lo que se llama sueño, y dar la importancia real que se merece, y el sueño constituirá una de las conversaciones de meses posteriores, porque el sueño es una obra mágica, lo que Uds. crean durante el sueño, los devas y Uds. —yo también me incluyo— están creando algo, algo que es distinto a lo que están viviendo, ¿de dónde sale el sueño sino de esta intención de ser y de realizar que trasciende a veces el propio karma?

Xavier Penelas. — Vemos que los ángeles son eternos ayudantes de la voluntad del ser superior, por ejemplo, el Alma que quiere encarnar lanza estas órdenes y los devas construyen, o un hombre quiere quemar un bosque y con su pequeñita voluntad también crea las condiciones necesarias para que el bosque se quemara. Ahora, en una reunión esotérica, o en un culto litúrgico, en un hospital, en una oficina de trabajo también hay devas que ayudan a los hombres en sus relaciones, en sus necesidades, etc., pero, la cualidad de estos ángeles no depende precisamente de la cantidad de gente que se reúna, qué sé yo, en la Basílica de San Pedro o en la Catedral de Barcelona o en una pequeña Iglesia de la montaña, sino de la intención creadora del propio oficiante, del propio mago que pueda invocar fuerza superior, pero si desconoce, no cree o ignora estas fuerzas dévicas, ¿ayuda de todas las maneras, o donde está, por decirlo así, una ley de equilibrio en la cual los ángeles sustituyen la ignorancia humana?

Vicente. — Es muy difícil para ellos, porque otro de los temas a tratar es: Los efectos mágicos de la Liturgia. La Liturgia o el Ceremonial, no cumplen todavía su cometido porque existe un desconocimiento completo de las leyes que rigen la energía. Así que el oficiante o el sacerdote es una persona que desconoce muchas veces que es una especie de Hierofante, que debe transmitir energía que procede de los planos invisibles. Le han hablado de los ángeles y que están los ángeles por doquier, pero, en verdad sabe muy poco de estas cosas, entonces carece del suficiente control y energía para poder invocar aquello que constituye el alma de la Liturgia, las fuerzas sacramentales de la Liturgia. En un hospital, cuando alguien sufre, siempre hay ángeles que ayudan, y más sufriría la humanidad, a pesar de lo mucho que sufre, si no estuviesen presentes los ángeles en sus múltiples niveles. Es decir, que existe un axioma esotérico que afirma: “Hay un ángel para cada hombre y un hombre para cada ángel”. No sólo se refiere al Ángel Guardián sino al ángel que durante cierto proceso en tu vida kármica te ayuda, y al decir un ángel me refiero a un grupo de ángeles: los ángeles de curación, los ángeles de las liturgias, los ángeles que producen el aire que respiramos, los ángeles que forman todo cuanto existe, deben ser reconocidos cada uno de ellos por sus funciones en torno del hombre, que es el único que conscientemente puede descubrirles, reconocerles y actuarles, y utilizarles para la obra mágica. Es decir, todo cuanto estamos diciendo es que a medida que vivamos con esta atención depositada a los sucesos del tiempo, la historia que es el resultado de los acontecimientos del tiempo, dará otras nociones de cultura y de civilización, porque, entonces, los ángeles y los hombres, nosotros y ellos, estaremos viviendo de acuerdo con la misma tónica universal de equilibrio. El ángel constituye la fuerza femenina de la creación, y los seres humanos constituyen el aspecto positivo masculino. Debemos estar constantemente tratando de unificar esta fuerza en nosotros, separativa, que constituye una polaridad que nos lleva al sufrimiento, para unirnos a esta fuerza tremenda de los ángeles para crear un equilibrio, y en este equilibrio la paz del mundo. Por esto les digo, que a pesar de los sucesos del tiempo, a pesar de la aparente intrusión de elementos subversivos dentro del aura etérica de la humanidad, a pesar del terrorismo, a pesar de las muertes violentas, a pesar de la guerra, recuerden que hay un principio de armonía que nosotros esotéricamente deberemos encontrar en nosotros mismos, y que la única manera de salvar este inmenso vacío es estar atentos, sabiendo que la atención es un aspecto monádico, pues la atención nada tiene que ver con la mente, la mente es el espejo donde se contempla la Mónada, nada más que esto, en cambio la atención es el aspecto creativo de nosotros mismos en relación con todo cuanto nos rodea, de oculto o de visible y objetivo.

Interlocutor. — Cada uno de estos devas constructores que tenemos, el del cuerpo físico, el del cuerpo astral y el del cuerpo mental, y así sucesivamente, pertenecen a un Rayo, ¿cómo podemos averiguar a qué Rayo pertenecen cada uno de ellos?, ¿hay alguna forma?

Vicente. — Sí claro, estando muy atentos. Siempre, no hay más respuesta que ésta, porque no estamos atentos. Porque el estudio esotérico es el resultado de la atención de los grandes conocedores del Sistema, y que todo cuanto ha sido escrito ha sido en virtud de una atención depositada por aquellos conocedores de lo que existe por doquier y que está oculto a la mirada de los hombres corrientes. Así que hay que crear un nuevo modo de vivir, una nueva estructura social basada en nosotros mismos, no en los libros, ser nosotros los conocedores, porque cada cual debe conocer aquello de lo cual está particularmente interesado, según sus propias conveniencias kármicas. No apetezcamos más, porque eso lo máximo que podemos apeteecer. Tenemos un

círculo-no-se-pasa, no pasemos de ahí, porque entonces viene la ilusión, en tanto que si somos conscientes dentro de este círculo, este círculo se irá extendiendo sin perder nuestra autonomía dentro del círculo. Ésta es la gran regla mágica, y creo que por hoy con un poco de silencio habrá bastante.

Los Ashramas y su Analogía con el Universo

En Barcelona, 1 de Octubre de 1986

Vicente. – Quisiera que conversásemos hoy sobre uno de los temas quizá más trascendentes en la vida de un aspirante espiritual en la Nueva Era, se trata precisamente del tema de *los Ashramas*. Ashrama es una palabra que se ha puesto de moda, ahora todos los pseudo-esoteristas, todos los investigadores en cualquier rincón del mundo sobre los aspectos esotéricos, dicen que pertenecen a un ashrama, porque como digo, es una palabra que a medida que va avanzando la humanidad hacia los conceptos grupales, está tomando carta de naturaleza en las mentes, en los corazones de los seres humanos. Pero hoy quisiera tratar con Uds. el tema de los ashramas desde un punto muy esotérico y al propio tiempo muy práctico, algo que pueda ser asimilado, que pueda ser correctamente comprendido y, naturalmente, que al escuchar todo cuanto vayamos a decir acerca de los ashramas, que cada uno de Uds. se sienta invocado, sienta la llamada del ashrama, y pueda ubicarse, si podemos decirlo así, en alguno de estos niveles de que está constituido un ashrama; pero, como digo, analizando esotéricamente el ashrama, vemos que es la representación objetiva del propio Universo. Vamos a tratar el asunto siguiendo el principio de la analogía hermética: *“Igual es arriba que abajo, igual es abajo que arriba”*. Entre el átomo y Dios solamente hay diferencia de grado de conciencia, de expansión dentro del Universo cíclico, en esencia están obedeciendo al mismo principio y a la misma ley, la *Ley de Jerarquía*. Todo cuanto vamos a estudiar es la Ley de Jerarquía que rige el Universo y se manifiesta en un ashrama. Como ven Uds. – *lo vemos en el dibujo arriba representado* –, aquí hay un dibujo que representa siete esferas concéntricas, se presentan en forma de plano porque nuestra visión es bidimensional y, por lo tanto, no podemos ver figuras poliédricas o en volumen, sino que solamente vemos superficies. Pero, es la misma representación objetiva un ashrama tal como vamos a estudiarlo, como del propio Universo con sus siete planos o siete esferas de expresión. Si fuese el Universo, diríamos: plano físico, astral, mental, búdico, átomico, monádico y ádico; son los siete, digamos, niveles del Universo. Si fuese la Jerarquía limitaríamos el proceso a los siete Rayos, que son las corrientes de energía correspondientes cada una a un Logos Planetario, dentro de aquello que llamamos los siete planetas sagrados. Si fuese cuestión de astronomía, diríamos que es el planeta Júpiter con sus doce satélites, siendo la representación del Zodíaco, tal como vamos a estudiar ahora, una de las regiones dentro del ashrama. Actualmente existen cuarenta y nueve ashramas dentro de la Jerarquía. Cada uno de esos ashramas está dirigido por un Maestro de Compasión y de Sabiduría, es decir, aquello que esotéricamente llamamos *un Adepto*, un Superhombre, uno que trascendió la etapa humana y se ha convertido en un Hijo de Dios con todos los derechos y atributos de la ley. Cada uno de estos cuarenta y nueve ashramas pertenece a determinados tipo de Rayo, y hay siete ashramas principales que están siendo conducidos o guiados o informados o condicionados, por siete grandes entidades que esotéricamente llamamos *Chohanes*, es decir, unos Adeptos que pertenecen a la 6ª Iniciación. Cada uno de esos siete Chohanes, por ejemplo, el Maestro Morya, el Maestro Koot-Humi, el Maestro Veneciano, el Maestro Serapis, el Maestro Hilarión, el Maestro Jesús y el Conde de Saint Germain, son los siete Chohanes o Directores de Rayo dentro de nuestro planeta. Cada uno de esos Chohanes de Rayo tienen a su cargo siete ashramas conducidos por Maestros, entonces, hay siete ashramas principales y cuarenta y nueve ashramas que dimanan de cada uno de estos siete ashramas principales. Lo que vamos a estudiar hoy, es un ashrama de estos cuarenta y nueve, pertenecientes a los siete Rayos que constituyen la aportación o la proyección de la Jerarquía en el mundo de los hombres, o en el mundo manifestado mejor dicho, porque abarca la totalidad de los planos, de los reinos, de las especies, de las razas y de todo ser viviente. Verán Uds. que la constitución, como digo, igual puede ser equiparada a un Sistema Solar con sus siete planos, a la Jerarquía con sus siete Chohanes principales de Rayo; también puede ser equiparada en analogía con un grupo egoico en el plano causal, y todos nosotros pertenecemos a un grupo egoico, y si analizamos un grupo egoico en el plano causal, donde cada uno de nosotros está ubicado espiritualmente, tendremos también siete esferas o siete niveles de proyección, constituyendo cada esfera o cada nivel un tipo jerárquico dentro del propio grupo egoico. Entonces, lo mismo que el plano físico constituye el aspecto más denso, más objetivo y más distante espiritualmente del gran centro Solar, así también, un ashrama con sus siete niveles está indicando, asimismo, la Ley de Jerarquía. Aquí tenemos un grupo definido de seres humanos dentro del ashrama, aquí otro, otro, otro, y a medida que vamos ascendiendo hacia la cúspide del Adeptado, verán Uds. como queda menos espacio para ser ocupado, porque existe jerárquicamente la ley de selectividad, la Ley de Jerarquía. No es la misma la evolución de los seres humanos que están en la base del cono, o sea, la prolongación que hiciésemos de esta esfera si pudiésemos alargar el centro hacia arriba, veríamos que la cúspide está ocupada por este centro donde precisamente se halla el Maestro que tiene a su cargo este ashrama. Siguiendo la analogía, y no vamos a entretenernos a analizar la vida del Maestro, el Maestro es la culminación de una serie de esfuerzos y sacrificios en el mundo venciendo la inercia de la materia, de los planos inferiores, hasta haber conquistado la verdadera autosuficiencia, la verdadera omnipotencia, omnisciencia, “omniabarcancia”, (y) se llega a este punto por el esfuerzo, por el sacrificio, por la dedicación y por el servicio a sus semejantes. Así se ha llegado a la cúspide, entonces, el Maestro está aquí por Jerarquía, ha triunfado de la Ley de Gravitación que rige la materia en todos los mundos, y al propio tiempo ha creado un tipo superior de gravitación que llamamos *invocación espiritual*, y atrae hacia sí por esta ley de gravitación superior, a todos aquellos seres humanos que de una u otra manera entran en su campo de percepción, de expansión cíclica o en su campo de radiación magnética. Todo cuanto ocurre aquí es un aspecto inferior de lo que va ocurriendo sucesivamente en los planos superiores. Inmediatamente después de la esfera donde se halla ubicado el Maestro por Ley de Jerarquía, hay un segundo círculo, ocupado por doce iniciados, cada uno de estos iniciados, siguiendo la gran tradición cíclica, están representando uno u otro de los signos del Zodíaco; así que cada uno de estos doce iniciados que constituyen el grupo que ayuda al Maestro en el ashrama, están tratando de atraer hacia el ashrama las energías de las doce constelaciones: Aries, Tauro, Géminis, Cáncer, Leo, Virgo, Libra, Scorpio, Sagitario, Capricornio, Acuario y Piscis. Cada uno de estos iniciados está galvanizado, inspirado, protegido, por una de estas constelaciones, y el Maestro en este caso, tiene la misma posición que el Sol que está rodeado en su cielo sideral por doce constelaciones que constituyen el grupo kármico que está trabajando a través de Eones, Kalpas, Manvántaras y Mahamanvántaras con nuestro Logos Solar. Así que, la representación en miniatura de esta fuerza tremenda del Zodíaco está siendo canalizada por estos doce iniciados. A veces, cuando existe en el ashrama una profusión de iniciados que van de la 1ª a la 4ª Iniciación – porque el Adepto pertenece siempre a la 5ª Iniciación –, entonces, se agrupan por orden de Rayo, y constituyen doce agrupaciones de iniciados, que van de la 1ª a la 4ª Iniciación, pero siempre permanece inalterable este doce. Los doce signos del Zodíaco, las doce Lunas de Júpiter, dense cuenta que Júpiter es, por decirlo muy esotéricamente, el Hijo predilecto del Logos Solar, pertenece a su misma línea de Rayo, y según se nos dice esotéricamente, guarda la misma relación que sostenía Jesús El Cristo con el discípulo Juan, (*entre ellos*) hay una ley kármica de Amor y de Fraternidad. Por lo tanto, el planeta Júpiter de una u otra manera ayuda al Logos Solar a converger sobre la totalidad del Universo, siendo el reflector del gran proceso cósmico de cada una también de las doce constelaciones, no es en vano que fuesen doce los hijos de Jacob o doce las tribus de Israel o doce los meses del año, porque todo está basado en la numerología caldea que tiene que ver con el Universo cíclico y astrológico y que, por lo tanto, todo cuanto estamos tratando de representar es haciendo más concreto en un mundo físico, aquello que está operando desde tiempos inmemoriales en el Cosmos Absoluto. A medida que va descendiendo la fuerza mayor es la extensión del radio, mayor es la prolongación o frontera del círculo-no-se-pasa, o de este círculo infranqueable que separa por jerarquía un nivel de otro. La Ley de Jerarquía, como decía anteriormente, está operando por doquiera, entonces, dentro del ashrama viene un grupo de aspirantes espirituales, de discípulos a quienes esotéricamente se les llama: *“Discípulos en el Corazón del Maestro”*. Estos Discípulos en el Corazón del Maestro, vamos a ver el proceso de cómo llegan aquí estudiando primero las capas inferiores. Si Uds. utilizan la imaginación y sitúan aquí a toda la humanidad, a toda la humanidad o conjunto social que de una u otra manera está en contacto con algún discípulo del ashrama, en orden kármico de familia, de vecindad, de profesión, de grupo social, de grupo étnico, racial, como Uds. quieran, pero están unidos magnéticamente a este ashrama, (*aunque*) no lo saben ni lo sabrán seguramente hasta que no estén en este nivel, pero sin darse cuenta están siguiendo la atracción magnética, o si Uds. lo prefieren, gravitatoria, que está emanando del Corazón Místico del Maestro. Está siendo atraída la Humanidad hasta un grupo más selectivo que llamamos *“Aspirantes Espirituales”*. Es el 2º nivel. Este 2º Nivel constituye la primera selección, la primera criba – si Uds. me permiten esta expresión –, del conjunto de la humanidad, que por razones kármicas están unidas a esta gran familia que constituye un ashrama de la Jerarquía. Uds. preguntarán: ¿cómo es posible determinar el paso que va de la humanidad en general a este grupo algo especializado que llamamos Aspirantes Espirituales? Les voy a hablar de un fenómeno eléctrico, de un fenómeno científico, del fenómeno que produce la Luz. Cuando de este grupo de personas que están kármicamente ligadas al ashrama de la Jerarquía empiezan a sentir inquietudes espirituales, empiezan a suspirar por algo superior, se enciende una pequeña lucecita dentro de su conciencia, y los Aspirantes Espirituales se caracterizan por la chispa. Chispa de luz, los Grandes Observadores del Plan planetario están dándose cuenta de la luz, están dándose cuenta exactamente de lo que ocurre en este mundo contemplando el proceso desde el plano causal y, entonces, esta pequeña luz atrae la atención de los Grandes Observadores cósmicos dentro del planeta y automáticamente los vigilan, están considerando su proyección magnética, están intensificando a través de ciertas radiaciones magnéticas esta chispa de luz y, entonces, se produce aquello que

llamamos el segundo paso: *“los Discípulos en Probación”*. Se ha avanzado algo más en el sentido de la luz, y a medida que va intensificándose la chispa se produce lo que esotéricamente llamamos un destello de Luz en el tiempo. Ya no es la pequeña chispa de luz, ya no es un relámpago vago y tenue, casi imperceptible, allí donde avanza el Discípulo en Probación le acompaña un destello de luz, ya no es una simple sombra en movimiento, es un discípulo que está siendo observado. Está siendo observado por los Grandes Observadores del Sistema, que tienen su ramificación en la Jerarquía o Gran Fraternidad Blanca de nuestro planeta, y están intensificando, lo mismo que se hizo con el grupo anterior, para pasarlos al grado de Aspirante Espiritual, y pasar al grado de Discípulo en Probación; y entonces, cuando se llega al 4º Nivel, se produce un hecho trascendente en la vida del discípulo, al haber aumentado su caudal de luz, al haber experimentado hasta cierto punto las energías que dimanaban de centros superiores del ashrama, al haber intensificado la pequeña chispa hasta convertirla en un destello de inspiración, entonces, el Maestro, que es el gran observador del ashrama, indica a uno de estos discípulos superiores de los cuales hablaremos ahora, que conduzca este Discípulo en Probación ante su augusta presencia. Y allí, en la soledad del retiro del Maestro, existe la primera entrevista directa que tiene el Discípulo en Probación con el Maestro, y la aceptación se produce de la siguiente manera: después de conversar con el discípulo de cosas más o menos interesantes, el Maestro fija su mirada sobre el discípulo, lo coge por los hombros y mirándole fijamente le pregunta: *“¿Quieres ser de los nuestros?”*, y la conmoción que siente el discípulo ante el requerimiento del Maestro es como si se precipitase encima de él todo el karma de pasadas encarnaciones cayendo sobre él con estrépito de siglos en ruinas, y no puede hacer otra cosa que contestar: *“Sí”*. En el momento en que contesta afirmativamente al requerimiento del Maestro, se produce una transformación en su ser, cuando llega a su cuerpo quizá no se dará cuenta durante muchos años que ha estado en contacto con el Maestro, pero ya desde ese momento es un Discípulo Aceptado. Se caracteriza por la inspiración, es el destello de luz, pero continuado. Al ser aceptado es como si fuese vinculado internamente con toda la fuerza mística del ashrama, está siendo ayudado por todos los miembros de la Jerarquía, pero al propio tiempo se opera en él lo que denominamos *la Gran Crisis de Precipitación Kármica*. Todo el Cielo y Tierra se precipitan sobre el discípulo y toda su vida es una serie incontable de crisis, problemas y dificultades, porque la invocación del Maestro, su aquiescencia a pertenecer al grupo de la Gran Fraternidad, el sacrificio que representa, viene como consecuencia de la gran precipitación kármica, porque lo que se pretende con los ashramas es acelerar el proceso de la evolución, es realizar aquello que decía Pablo de Tarso: *el Cielo puede ser arrebatado por la violencia*. Es decir, que la Jerarquía puede tomarse por asalto, por el ejercicio de la voluntad dinámica, por el ejercicio de la voluntad de ser, por el propósito firme de ascender hacia las gloriosas alturas de la Iniciación. Entonces, ocurren varias cosas en la vida del discípulo debido al proceso de precipitación y a la aceleración del proceso. Vienen, primero, dificultades de orden físico, surgen enfermedades en la vida del discípulo, enfermedades que estaban en latencia o que provienen de un pasado kármico que tiene que extinguirse para entrar en la corriente iniciática, y como efecto de ello, el discípulo parece que vaya en un proceso de regresión en vez de avanzar hacia las grandes alturas espirituales, pero ¡cuidado!, es solamente un efecto de la gran precipitación kármica, él ha empuñado la espada, es un conocedor, ha estado en contacto con la fuerza del Maestro que está representando una fuerza cósmica, y ha afirmado su poder de ser y de realizar y, por lo tanto, la crisis es inevitable, pero la crisis no solamente en el mundo físico mediante enfermedades sino también en el plano psíquico o en el plano astral, porque, entonces, el discípulo se ve azotado por los vientos que provienen de su pasado Atlante, las enfermedades (*que*) pertenecen a su pasado Lemur (*y*) que tiene que liquidar para penetrar raudamente dentro de la corriente iniciática; entonces, al evocar dentro de sí el poder negativo que proviene de su pasado Atlante empieza a sentir rebrotar en sí aquellos poderes psíquicos que ya había trascendido y tendrá que luchar con grandes crisis de orden psíquico, de orden emocional, de orden astral. Está el Kurukshetra verdadero del discípulo, y también crisis de ajuste o de reajuste con el aspecto mental, porque el discípulo tiene su máxima pena, su máxima atracción o su máxima lucha en este nivel. Nivel, que al igual que todos los niveles dentro de un orden septenario es el más importante desde el ángulo de vista del Logos, el plano más importante dentro de nuestro Sistema Solar es el plano búdico, por la sencilla razón de que el plano búdico es el cuarto. En el reino humano se verifica el mismo proceso, siendo el cuarto reino de la naturaleza la más importante por su crisis en orden a la evolución del Hombre Celestial o del Logos Planetario. El cuarto éter dentro del plano físico es el más importante porque de ahí se deriva, por una ley sistemática científica de condensación, el átomo de hidrógeno dentro de la gran pirámide de elementos químicos, y se fragua allí el átomo de hidrógeno, allí en el cuarto éter, de ahí la importancia. También la gran importancia de la cuarta raza, Atlante, dentro de las siete razas que componen nuestras siete grandes Razas-raíces, de ahí la importancia que todas las crisis del ashrama está pasando por los Discípulos Aceptados, de ahí que cuando el discípulo dice: *“Sí, quiero ser de los vuestros”*, de los que pertenecen al ashrama y de los que pertenecen a la Gran Fraternidad, sabe exactamente, en un momento de iluminación, lo que le va a ocurrir, las crisis que tendrá que afrontar y, sin embargo, él decide afirmativamente pertenecer a la Gran Fraternidad, pese a todas las consecuencias, de ahí la importancia. Y vamos ascendiendo, porque cada una de esas esferas necesitaría cuatro conferencias, interesa hacerlo rápido, claro y lo más aclaradamente posible, pero si pasamos al quinto plano, tenemos a los *“Discípulos en el Corazón del Maestro”*. ¿Qué quiero significar exactamente con Discípulo en el Corazón del Maestro? A medida que el Discípulo Aceptado va arrastrando las luchas, va sufriendo las crisis, va tratando de resolver todos los problemas psicológicos en su vida personal, que está luchando por salir triunfante de la cárcel de los sentidos, de las emociones y de los pensamientos, está simplemente tratando de escapar de la jaula de todo cuanto constituye la materia de la cual sus cuerpos forman parte; está robusteciendo aquella luz que anteriormente fue una chispa, que se convirtió en un destello después en una ráfaga luminosa y se convierte en algo ininterrumpido. Se ha vencido a sí mismo, ha vencido a la materia, ha vencido el maya de los sentidos, el espejismo emocional o astral, ha pasado por el Kurukshetra, ha atravesado el plano ardiente de la mente, se ha convertido en un conocedor, siente constantemente la inspiración del Maestro, está dentro del Corazón del Maestro, puede establecer a voluntad relación telepática con el Maestro, no distraerá nunca la atención del Maestro porque sabe que el Maestro no debe ser entretenido con juegos personales, solamente pide consejo o ayuda al Maestro en casos excepcionales y siempre en aras al servicio a la humanidad. Y cuando se va de Discípulo en el Corazón del Maestro hasta el sexto nivel, *“Discípulos Iniciados”*, entonces viene para el Alma la gran Unción del Señor, la entrada dentro de la Fraternidad Cósmica con pleno consentimiento y conciencia de su parte. Antes de que reciba la 1ª Iniciación y cuando el discípulo está en contacto ininterrumpido con el Corazón del Maestro, llega un momento en que dentro del ashrama, y precisamente en el sexto nivel, se produce una pequeña ceremonia a la cual asisten todos los Iniciados, y el Maestro le anuncia al Discípulo en su Corazón que va a ser iniciado. Ya sabe el discípulo qué significa la iniciación, es entrar en una corriente de vida de la cual prácticamente no se retorna, se penetra en un mundo espiritual, en un nivel más allá de los sentidos y del propio entendimiento, (*y*) debe convertirse con el tiempo en un propio Maestro de Sabiduría y Compasión. Lo sabe el discípulo, por lo tanto, después de haber penetrado profundamente en el Corazón del Maestro, de haber estudiado las leyes que regulan todos aquellos mundos que ha trascendido, después de vivir completamente dentro de la realidad, el Maestro, como un compañero más, le dice: *“Tal día vas a recibir la 1ª Iniciación”*, y el discípulo retorna a su cuerpo con la satisfacción de saber que va a recibir la iniciación, pero sin acordarse de la fecha, porque ¿Uds. saben lo que significa para un estudiante saber la fecha de los exámenes, la inquietud que provoca un hecho aparentemente sin importancia?, pero, el dolor que entraña para aquella mente saber que le van a examinar, entonces, el destino, que es santo e inmaculado, borra de la mente del Discípulo en el Corazón del Maestro cuándo va a ser iniciado, sabe que va a ser iniciado y esta promesa del Maestro sin fecha alguna, sirve para enaltecer constantemente toda su vida inferior, que se vaya convirtiendo realmente, dentro de un plan objetivo de servicio en un elemento vivo dentro del ashrama. El plan se presenta ante sí, mentalmente y con toda claridad. No sabe todavía el oscuro designio de la iniciación, sabe simplemente que va a ser iniciado, entonces, sin inquietud alguna, solamente se siente forzado a extremar su relación con el Maestro, con el ashrama y con toda la Fraternidad, entonces, aquello que fue primero una chispa, un destello, una ráfaga, una luz continuada, crece constantemente, y en un momento determinado siente que va a ser iniciado, automáticamente en el mismo momento que va a ser iniciado; fuerzas que están por encima de él lo arrebatan del cuerpo y lo llevan ante la Cámara Secreta de la Iniciación. Y muchos investigadores esotéricos se han preguntado qué es lo que sucede con el cuerpo del discípulo en tanto él está siendo iniciado, precisamente, por ser la iniciación un aspecto divino dentro de la vida de la naturaleza, la protección divina está con el discípulo, con el cuerpo del discípulo en tanto que él está ausente; entonces, hay dentro de la Jerarquía unos devas de gran poder espiritual a quienes esotéricamente se les denomina: *“Los Angeles de la Iniciación”*, que velan por la seguridad del cuerpo físico y por su ambiente psíquico, están creando una barrera que ninguna fuerza de la Tierra podrá penetrar, están trabajando a niveles cósmicos y, entonces, sucede inevitablemente la iniciación: recibe la fuerza eléctrica tremenda que pertenece al Talismán Sagrado o al Cetro Sagrado del Iniciador, que va convergiendo sobre sus centros, lo está purificando, lo está electrificando, y cuando llega a su cuerpo físico llega con la plenitud de alguien que ha estado en presencia con el Señor. La 1ª Iniciación — como sabemos todos — se administra en el 3º Nivel del Plano Mental, se dice que es el Jardín del Maestro Maitreya o de Cristo, se dice que es en las mesetas del Tíbet, en el momento del Festival de Wesak, lo único exacto para Uds., si lo pueden aceptar, es que el Cetro iniciático actuando sobre los centros del iniciado se verifica en el momento exacto de la Luna Llena del momento astrológico más favorable para la vida del iniciado, es decir, que se trabaja con fuerzas físicas, con fuerzas astrales, con fuerzas mentales, con fuerzas búdicas, con canalizaciones de energía dévica que proviene del Cosmos, y todo converge en un momento determinado del tiempo en los chacras del discípulo que va siendo iniciado, y desde entonces pasa a ser uno de estos que constituyen el Grupo

Místico del Señor, forma parte de su Concilio, de la misma manera que en Shamballa hay aquellos que llamamos los Servidores de Shamballa o los Agentes de Shamballa, que constituyen el aspecto místico o esotérico manifestado (*en los seres*) que rodean a Sanat Kumara. Todo esto viene, como verán, por Ley de Analogía, entonces, todo cuanto hemos estado diciendo acerca de los ashramas tiene sus repercusiones cósmicas, porque lo mismo que ha sucedido con estos pequeños seres insignificantes que pertenecen a la gran masa de la humanidad, sin ningún afán peyorativo, que pasaron a ser Aspirantes Espirituales, que fueron después Discípulos en Probación, que fueron Aceptados hasta llegar al Corazón del Maestro y que finalmente fueron Iniciados y se han convertido en Maestros, entonces, empieza el proceso en otra esfera superior, en donde ya no es el convertirse en un Maestro de Compasión y Sabiduría, sino en convertirse en un Logos Creador. Así que, esta esfera guárdenla Uds. en la mente porque se encuentra por doquier, lo mismo en un átomo que en el sistema galáctico más potente e incluyente dentro del gran océano de los mundos. Y ahora si hay algo que aclarar, o que Uds. no hayan comprendido, o que yo no haya sabido explicar correctamente, podemos ahora discutirlo.

Pregunta. — ¿En qué relación está el discípulo con su Ángel Solar y el Maestro?

Vicente. — Sí, entonces ya tenemos el lugar de Siete Esferas, por ejemplo, del ashrama, sean los planos del Universo (*lo explica en la pizarra*), tendremos aquí, el nivel físico, el astral, el mental, el plano búdico, el átomico, el monádico y el ádico; entonces, cuando decimos que el discípulo, sea cual sea su estatura espiritual, cuando va ascendiendo por estas líneas que estamos analizando, vemos que cuando empieza el Discípulo en Probación a trabajar, porque está siendo observado, empieza a crear el Antakarana —en el 3º Nivel se crea el Antakarana—, y tiene por objeto —porque ahora fíjense Uds. de la complejidad del tema— que cada uno de estos niveles está dividido en siete niveles, entonces, si hablamos del plano mental con sus siete niveles, veremos que lo que realiza el Discípulo en Probación en el 3º Nivel, es tratar de hacer contacto con valores espirituales. Y ahora podemos decir de nuevo lo que siempre hemos dicho, que el trabajo que va del tercero al cuarto nivel es el trabajo que se realiza del centro Ajna al centro Sahasrara, o centro Coronario, con repercusiones en el corazón, naturalmente, entonces, el Ángel Solar se halla precisamente en el punto tercero, o en el tercer nivel del tercer plano, y el individuo que está pasando por la Tercera, se halla en el segundo o tercer nivel y, entonces, tiene que trabajar a través de la luz del Antakarana para establecer contacto con el nivel superior o abstracto, y también, con el nivel búdico, y a esto se le llama: "*La Creación del Antakarana*". El Ángel Solar, es decir, un ser que acompaña al hombre desde hace 18.600.000 años, está en este nivel, y no hemos hablado de él porque hablamos estrictamente del ashrama, si esta esfera concéntrica hubiese estado en relación con la vida de los planos y con el trabajo particular de cada discípulo, tendríamos que borrar esto y trabajar bajo otro esquema. (*Nuestro esquema es*) El esquema del trabajo para reducir el volumen del maya físico de las sensaciones físicas, que forma parte del trabajo de los Aspirantes Espirituales para penetrar en el nivel de aceptación, en el momento oportuno dentro del cual nos damos cuenta de que hemos ascendido de nivel y que, por tanto, vamos progresando por la línea del Antakarana, teniendo en cuenta lo que he dicho muchas veces, que cuando se llega a cierta parcela del Plano Mental Superior, hay una atracción magnética desde el centro de vista cósmico que proviene de las fuentes más elevadas del Sistema, (*entonces*) somos succionados, perdemos la gravitación de la materia, y sin quererlo ni pretenderlo, solamente por una ley científica de gravitación, nos sentimos lanzados hacia el centro místico del Adeptado. Perdemos la mente, por decirlo de alguna manera, la mente que nos caracteriza, que nos humaniza, que nos hace hombres, y entramos en el nivel búdico, donde solamente existe conciencia cósmica, y todo esto después de habernos situado en conciencia a la altura o a la estatura del Ángel Solar, o la Estatura del Cristo que está en este plano búdico. Y cuando hemos hallado esta estatura, cuando hemos liberado al Ángel Solar, nosotros entramos ya directamente, sin ningún intermediario, hacia el mundo monádico, y todo cuanto hablamos, desde el Discípulo en el Corazón del Maestro hacia arriba, es hablar desde el plano búdico hacia arriba. Ya no hay relación, entendámonos, una relación, digamos, de atracción, hay relación, (*porque*) un iniciado puede tener relaciones humanas, puede estar dentro de un contexto social definido, puede trabajar con todos los grupos y así lo hace en la humanidad, como lo hacen los discípulos. Un Discípulo Aceptado no da satisfacciones sino que da un gran poder de concentración, y singularmente una gran responsabilidad, es decir, que el hecho de ser iniciado es sufrir, hasta que, completamente, el velo de la materia, el velo de la ilusión, se ha desgarrado, como se desgarraron los Velos del Templo, que tiene que ver también con el paso que va del mental al búdico, con el desgarrar de los Velos del Templo de Jerusalén, que todo es simbólico. Cuando se desgarran los Velos del Templo es cuando el Discípulo en el Corazón del Maestro penetra dentro de la iniciación. Los Velos del Templo desgarrados permiten ver el Sagrario, el Sagrario en este caso son los Pétalos del Corazón, y dentro de los Pétalos del Corazón la Joya en el Loto, es decir, la 5ª Iniciación. Todo esto es el mismo proceso visto desde el ángulo de vista de los planos, de las esferas que componen el Sistema Solar o las esferas que constituyen la expansión viva del núcleo de Shamballa.

Pregunta. — ¿Qué relación guardan las iniciaciones menores que alguna vez has explicado con los planos y si se pueden realizar aquí?

Vicente. — Sí, sí. Bueno, aquí y ahora, desde un plano iniciático, tenemos siete iniciaciones, a ver si podemos utilizar la imaginación. (*Dibuja en la pizarra*); 1ª Iniciación, 2ª, 3ª, 4ª, 5ª, 6ª y 7ª. La séptima iniciación es la iniciación progresiva del ser que ha trascendido ya el Adeptado, la quinta iniciación es un Maestro de Compasión y Sabiduría; la séptima se realiza en niveles cósmicos, pero en la primera iniciación, no es que sea precisamente en el plano físico, sino que para obtener la primera iniciación tiene que haberse realizado un completo dominio del cuerpo físico, porque esta iniciación tiene lugar en los siete niveles que hay aquí, imaginenselo Uds... Pues bien, antes de llegar a la primera iniciación correspondiente a los Discípulos Aceptados, se realiza lo que llamamos el *preámbulo* o la *antesala de la iniciación*, y en el 1º y 2º Nivel del Plano Mental tiene lugar una Iniciación Menor y más adelante otra, que son las preparatorias para la 1ª Iniciación Jerárquica, que se realiza en el 3º Nivel del Plano Mental. Ahora vamos a verlo en proyección vertical, a ver si lo entendemos mejor. Siete planos, tenemos: el físico, el astral, el mental, el búdico, el átomico, el monádico y el ádico, pero esto también puede ser en sí el plano mental, que es donde se realizan las iniciaciones, en el plano mental, y el señor me pregunta por la Iniciaciones Menores, las que preludian la 1ª Iniciación Jerárquica, pues bien, aquí hay siete niveles, las dos primeras iniciaciones o Iniciaciones Menores tienen lugar, la 1ª Iniciación Menor en este nivel del plano mental, o sea, en el primer nivel; la 2ª Iniciación Menor en el segundo nivel, pero, la 1ª Iniciación Jerárquica —que es la que interesa—, tiene lugar en el tercer nivel. Y después, la 2ª Iniciación Jerárquica en el cuarto nivel, la 3ª en el quinto nivel, la 4ª en el sexto nivel, y la 5ª en el séptimo. Es bastante complicado esto, porque hay que pasar de unos planos a situarlo en otras esferas de proyección, pero si guardan todas esas ideas en la mente, y esto es un ashrama, ¿verdad?, pero también puede ser un grupo de Galaxias o de Universos, admitiendo que pueden ser septenarios, como el nuestro, pero ¿sabemos acaso que todos los Universos del Cosmos son septenarios? ¿No podemos aceptar que en lugar de siete dimensiones puedan existir veinte dimensiones en cualquier tipo de Galaxia? No sabemos nada, sabemos lo que podemos pesar y medir con nuestra pequeña mente finita, y solemos equivocarnos muchas veces. Lo interesante es que veamos claro el proceso, y siempre tengo interés en repetir lo mismo, que estamos aquí por algo, para mí, muy importante, y esto que para mí es tan importante, quizá también para Uds., es si podemos pasar del nivel astral de Aspirantes Espirituales con grandes devociones, con un gran romanticismo de tipo espiritual, al mundo mental de realidades, desde el cual podamos controlar el Kurukchetra, es decir, el plano astral en toda su intensidad, y pasar después, vía el Antakarana, o esta luz que nos conecta con el plano búdico, (*y*) penetrar en las regiones iniciáticas. Y esto es una posibilidad, si otros seres humanos lo han conseguido, y son Hijos de Dios como nosotros ¿por qué nosotros estamos excluidos?, ¿no será porque hemos perdido el dinamismo de la acción?, ¿no será porque somos débiles y timoratos?, ¿no será porque tememos enfrentarnos con el gran vacío que supone dar todo cuanto constituye una conquista en el tiempo?, ¿verdad? Es un desafío a la conciencia. Siempre hay que estar constantemente desafiándonos, inquiriendo constantemente, investigando dentro y fuera de nosotros, con gran atención, y saber hasta qué punto podemos ayudar al Plan, digamos, cósmico, en nuestro planeta Tierra.

Pregunta. — No se entiende la pregunta.

Vicente. — Bueno, hay que mirar esta figura. Nosotros tenemos la desgracia de tener que recurrir a un espacio de dos dimensiones para explicar cosas que pertenecen a la 5ª Dimensión, entonces Uds. me miran a mí, ¿verdad?, por distintos ángulos de visión me verán distinto, pero siempre en un plano y, sin embargo, no soy un plano, soy un volumen, además no ven Uds. que estoy en movimiento mental en estos momentos. Si la persona tuviese clarividencia, vería que al mismo tiempo que ve mi cuerpo físico, vería en la pizarra a través de mí y al propio tiempo, la finalidad, la cualidad de lo que estoy diciendo, aunque no viese mis palabras, se daría cuenta de que existe una línea de energías. Esto desgraciadamente es un plano, pero pueden imaginar una esfera luminosa y dentro de la esfera situar los planos, o dentro de esta esfera no ver un plano sino ver un cono aquí, vemos un triángulo casi, pero es un cono. Si se dan cuenta de que a medida que vamos ascendiendo es más doloroso el proceso, es más selectiva, digamos, la Jerarquía. Fíjense Uds. las miles y miles de personas que constituyen el nivel físico aliado con el Maestro, y a medida que nos vamos acercando al centro se va reduciendo el radio de expansión, pero aumenta la intensidad, aumenta la cualidad, aumenta la Jerarquía. Esto es vida, hay que imaginarlo en forma de vida, no es un esquema, digamos, que sea frío, es algo viviente esto, hay que tratar de vivirlo esto, porque nosotros en esencia somos todo esto. Somos a través de los chacras, la representación exacta de un ashrama dirigida por el corazón o por la mente. Donde está el Yo está el Maestro, donde está este nivel está el cuerpo físico con la incalculable cantidad de células, cuando hablamos del segundo nivel hablamos de nuestro cuerpo astral, y cuando hablamos del tercer nivel hablamos del

cuerpo mental, y así hasta llegar al centro de nosotros mismos, hasta llegar al Sagrario, al Sancta Sanctorum, o sea, la Joya en el Loto, donde se realiza la esplendente alquimia de transformar todo esto en energía solar. Es el misterio de la transmutación de los metales viles en oro, que es lo que trataban de hacer los alquimistas de la Edad Media sin darse cuenta de lo que se pretendía, que no era convertir el plomo en oro sino convertir la sustancia física de los cuerpos en el oro espiritual del Yo Superior. Es decir, que si van analizando todo cuanto estaba diciendo, Uds. lo saben de una u otra manera, procedente de una u otra fuente. Lo que interesa más que darnos cuenta, es vivirlo, y sólo lo viviremos si nos esforzamos naturalmente, porque hay la inercia de los sentidos, la gravitación de la materia, la gravitación de las sensaciones, la gravitación del propio pensamiento. ¿Se han dado cuenta de la dificultad de dominar el pensamiento? Porque el pensamiento constituye un punto de atracción para el yo, no tenemos controlado todavía el pensamiento, y estoy tratando de decir algo que está por encima del plano búdico y por encima del plano átmico, entonces, quizás en la extensión, en la profundidad del comentario, ascendamos un poco y dejemos la mente en blanco para que allí sea el Señor quien dibuje sus divinos caracteres, que no seamos nosotros, porque no nos hemos dado cuenta que fracasamos constantemente cuando utilizamos la voluntad. La voluntad sin una inteligencia correcta de un corazón amoroso y sano, se perderá siempre, se equivocará y, por lo tanto, habrá siempre la inercia que nos atraerá hacia aquí. Lo que interesa es ascender constantemente, es arrebatar el cielo por la violencia, y no es un término que me guste por más que lo dijese Pablo de Tarso, yo diría que sería el dinamismo de la acción lo que interesa, de saber que podemos conquistar la luz porque está en nosotros, no que sea algo de fuera de nosotros, ahí está, digamos, la equivocación del investigador que cree que está buscando fuera de sí, y todo cuanto está haciendo es tejiendo de la periferia al centro, desde el cuerpo físico hacia dentro. Esta es la verdadera investigación, y esta es la realidad, y esto es quizá lo que estamos realizando nosotros constantemente, al menos los que estamos aquí, y si no lo hacemos al menos intentamos hacerlo.

Pregunta. — ¿Qué relación hay con los chacras y lo que has explicado?

Vicente. — Es lo mismo. A medida que vamos ascendiendo, si lo hacemos correctamente, la serpiente asciende. El Fuego de Kundalini está en el cuerpo físico y a medida que vamos trabajando va ascendiendo. El fuego está en la base del Universo, no podemos hablar de evolución ni de planos sin hablar del fuego. Aquí tenemos el Fuego de Kundalini, en el plano búdico el Fuego Solar, y en el centro el Fuego de Fohat o Fuego del Espíritu. Entonces, hay el Fuego del Espíritu o Fohat, el Fuego Solar o el Fuego del Corazón Solar, y el Fuego de la Materia o el Fuego de Kundalini. Cuando el discípulo va hacia abajo, Kundalini va hacia abajo también, porque va ascendiendo según la ley del Pensador, y cuando (*tiene lugar*) la reorientación, aunque no pensemos en Kundalini, vamos hacia arriba, la serpiente despierta y va ascendiendo hasta converger en el Corazón, y allí se convierte en el Fuego Solar; y si continuamos avanzando, una línea que proviene del Centro Cósmico de Fohat o de la Mónada, va descendiendo, descendiendo, y tenemos que dentro del Corazón existe el Gran Matrimonio Cósmico del Fuego de Fohat y el Fuego de Kundalini, y nos convertimos en conocedores de la Ley, nos convertimos en Adeptos. El Adepto se caracteriza porque en su corazón se han dado cita el Fuego de Fohat y el Fuego de Kundalini. Hay que ascender siempre, Kundalini es el fuego de la naturaleza, es la serpiente. Si dejamos que siga su movimiento natural irá ascendiendo, si tratamos de hostigarla hará como la serpiente, se tirará a nosotros, hay que dejar trabajar a la serpiente a distancia, con precaución, porque es la fuerza del propio Dios, de Brahma, y (*si*) va ascendiendo hacia arriba sin inquietarla, irá despertando los chacras hasta convertirnos en Adeptos, hasta convertirnos en Logos. Todo cuanto de magnificente puedan Uds. imaginar queda pálido ante la promesa de lo que será el porvenir del hombre.

Leonor. — Yo pensaba mirando las esferas, que es un plano, pensaba que para ir de una a otra era un tipo único para todos lo que hay que hacer. Pero yo pienso más en la pregunta de: ¿qué hay que deshacer para poder llegar de un plano a otro? Porque cada uno estamos llenos de muchas cosas, queremos saber qué es aquello, qué es lo otro, pero no sé si sabemos lo que tenemos que dejar cada vez que queremos ascender, porque en las primeras iniciaciones, que son el trabajo más importante para mí, a pesar de que aquí hemos puesto un boceto que parece que es un tipo único, creo que cada una de las personas para pasar de una iniciación a la otra tienen que deshacer diferentes cosas, porque cada uno tiene una carga distinta.

Vicente. — Hay que hallar la puerta, simplemente. La puerta porque, naturalmente, aparentemente lo vemos así, pero no es así, porque en la gama de colores, por ejemplo, desde el azul hasta el violeta, desde el primer color básico hasta llegar al último, hay matizaciones entre los colores. En el arco iris no se pasa directamente de un color a otro sin pasar por una etapa intermedia, como no se pasa del día a la noche sin pasar por el crepúsculo, o de la noche al día sin pasar por la aurora. Bien, es saber encontrar la aurora en cada uno, y esto es muy sutil, entonces, lo que se precisa, me parece a mí, es que estemos muy atentos, que no pensemos tanto en acumular conocimientos esotéricos, por interesantes que sean, porque el conocimiento esotérico no tendrá validez si no estamos realmente compenetrados con nosotros mismos, si no tenemos los vehículos integrados: la mente, el cuerpo emocional y el cuerpo físico. Entonces, ¿qué sucede cuando estamos muy atentos, como ahora? Entonces, si se dan cuenta, la mente no existe, porque la mente es una ilusión, no existe la mente y continúa el Yo operando, continúa la investigación dentro de cauces todavía más profundos, pues bien, ¿por qué no están siempre atentos como ahora? ¿Es que desdeñan cualquier pequeño incidente de la vida cotidiana? Todo tiene su razón de ser, la iniciación es la concatenación de todos los actos del ser desde que nace hasta que muere, y todos son importantes, porque si faltase un sólo hecho en nuestra vida, se perdería el eslabón del recuerdo, así que les invito a estar muy atentos para que no quede ningún eslabón, no el eslabón perdido de Darwin, el eslabón de los acontecimientos, que se extienden de vida en vida, hasta llegar a la consumación de los siglos, siguiendo la sucesión apostólica de los Hijos de Dios, como se dice muy bien en los textos bíblicos. Así que, si Uds. están muy atentos, están meditando, si están meditando, sin darse cuenta están pasando de un nivel meramente físico a un nivel búdico, porque lo que caracteriza a un individuo con contactos búdicos es que su mente no piensa ordinariamente. Posee la facultad de pensar, puede pensar a voluntad, no podemos decir que no piense, sino que su pensamiento es muy distinto del pensamiento de los demás, porque los demás están siendo pensados por los pensamientos, en cambio, él utiliza los pensamientos que desea para expresar aquello que ve en los niveles superiores. Todo es pensar dirán Uds., pero qué diferencia en calidad, ¿verdad? Que surja la idea del silencio, de la nada o que surja del gran conglomerado de pensamientos que nos envuelven y que constituyen la atracción que nos lleva siempre a la mente inferior.

Pregunta. — No se entiende la pregunta.

Vicente. — No, que en el centro de un ashrama hay un Maestro. He dicho que hay siete Chohanes de Rayo, al cargo de cada cual hay siete ashramas; por lo tanto, hay cuarenta y nueve ashramas de la Jerarquía, siete principales y siete subsidiarios, en orden cada uno de los siete Rayos. Hemos dicho en la línea primera, que El Maestro Morya tiene a su cargo Siete Ashramas del 1º Rayo, el Maestro Koot Humi tiene a su cargo Siete Ashramas de 2º Rayo, y así hasta llegar al Conde de Saint Germain, que tiene Siete Ashramas del 7º Rayo. Con sólo que se sepa un poco la nomenclatura esotérica con los nombres de los Maestros, y todos tendréis seguramente libros de estos, o parecidos, nos vendrán a dar la clave de lo que he tratado de decir. Y que, naturalmente, hay cuarenta y nueve ashramas, hay cuarenta y nueve Maestros que se dedican precisamente a expandir las energías de Sanat Kumara, el Señor del Mundo, el cual a su vez está tratando de organizar la vida de acuerdo con el propósito del Logos Planetario o el Hombre Celestial que corresponde a nuestro esquema terrestre, y todo está en la línea de lo que Uds. saben, simplemente que trato de organizarlo para dar una idea clara de lo que estamos diciendo aquí. Siempre, dense cuenta, ya sea una galaxia, una constelación, un universo, un planeta, un ser humano o un átomo, están regidos por el mismo principio septenario, el átomo con sus siete espirillas; y un Logos Cósmico se manifiesta a través de siete sistemas solares, y un Logos Galáctico se está manifestando a través de siete constelaciones, ya no sistemas solares. Entonces, dense cuenta si vamos ascendiendo hasta aquí, nuestra mente se difuminará porque no podrá resistir la pureza de tanta grandeza. Y no quiero cansarles más, haremos un momento de silencio. Muchas gracias.

Las Dos Vertientes de Shamballa

En Barcelona, 15 de Octubre de 1986

Vicente. — Los misterios de Shamballa que estamos estudiando desde hace meses, tal como hemos dicho en todas las ocasiones, pueden ser considerados desde dos ángulos de vista: uno, exotérico por completo, que tiene que ver con el lugar que ocupa Shamballa en nuestra Tierra, y otro, desde un ángulo de vista considerando a Shamballa como un estado de conciencia del Logos Planetario de nuestro Esquema Terrestre. ¿Quién no ha oído hablar de Shamballa, en un sentido físico, como un lugar en la Tierra? ¿Quién no ha oído hablar de la Isla Blanca en el mar de Gobi, o de la Ciudad de las Siete Puertas de la tradición Judía, o del Santo Grial de los Caballeros Templarios, o bien de los Caballeros de la Tabla Redonda? ¿Quién no ha oído hablar de los astronautas, del Rey Argos y sus acompañantes que buscaban el Vellocino de Oro? Pues bien, todo esto es Shamballa como lugar. Así Shamballa, como lugar, está ubicado como centro de energía etérica permanente en un lugar del desierto de Gobi. La Isla Blanca subsiste todavía en materia etérica y más allá de la percepción de los seres humanos, al menos de los seres humanos corrientes como somos la mayoría de nosotros, decir que es el enclave utilizado por los Señores de la Llama para aterrizar sus poderosas naves espaciales, como nos dice la tradición hindú en los Puranas, y también en otros aspectos descriptivos de la gran leyenda poética de la tradición oriental. En todo caso, el hecho de que exista un enclave físico nos da materia mental, si queremos utilizarla, para considerar a Shamballa como el cordón umbilical que une a la Tierra con el Cielo, que une Shamballa, como el aspecto físico del Logos

Planetario, con los planos más elevados de nuestro Sistema terrestre. Se nos habla esotéricamente de los Señores de la Llama como aquellos enviados de Venus que instauraron la Jerarquía Espiritual o Gran Fraternidad Blanca aquí en la Tierra. En todo caso, son extraterrestres desde el punto de vista lógico porque ¿cómo vienen los Señores de la Llama a nuestro planeta y cómo se sitúan en la Isla Blanca? Una isla que existe sólo en materia etérica; pero antaño el desierto de Gobi era un mar algo mayor que el Mediterráneo, un mar interior en el Asia central. Debido a la inclinación del eje de la Tierra se secó el mar, y aquello que era la Isla Blanca desapareció porque la Isla Blanca se sustentaba de las aguas del mar de Gobi. Sea como sea, la tradición esotérica está de acuerdo con la tradición exotérica, la filosofía y la historia se complementan en este caso. Cómo y porqué vinieron los Señores de la Llama hay que buscarlo en las decisiones del Logos Solar, no ya del Logos de nuestro Esquema Terrestre, habida cuenta de que nuestro planeta, con todo cuanto representa física, astral, mental y en todos los planos, no es otra cosa que una expresión de la Voluntad del Logos manifestada a través de un centro dentro de Su poderoso cuerpo solar. Cuando después de la instauración de la Jerarquía, cuando Sanat Kumara y sus tres grandes discípulos, más los acompañantes que vinieron del *Esquema de Venus* —no del planeta Venus, de cualquier remoto lugar del Esquema de Venus— para ponerse en contacto con nuestra Tierra y acelerar el curso de la evolución de nuestro planeta, hay que ver en ello una decisión Logoica Solar, no simplemente del Logos Planetario, porque siendo la Tierra un centro del Logos Solar, cuando vienen los Señores de la Llama a instaurar la Jerarquía se produce un hecho insólito, se produce la 3ª Iniciación Cósmica del Logos Planetario, recibida en el cuerpo etérico o los centros etéricos de Sanat Kumara, porque hasta entonces, hasta aquel momento, solamente existía el reino mineral, el reino vegetal y un poderoso reino animal que conocemos por aquellos grandes animales como los dinosaurios, el mamut que habitaban la Tierra; eran los señores de la Tierra, animales que han pasado ya de la Tierra y solamente quedan las osamentas y el recuerdo en los *anales akásicos*, que es donde los discípulos aprenden las grandes lecciones de la historia real de la Tierra, no lo que dice la tradición histórica que suele estar muy equivocada en muchos puntos. Pero, coincidiendo con la introducción, con la llegada, sea a través de cuerpos voladores, sea a través de conciencias materializadas por el poder que tiene cualquier Adepto, el caso es que desde el momento en que pisan el suelo de la Tierra, se producen tres hechos muy sintomáticos: Primero, uno de los Señores de la Llama se introduce a través del Ángel Guardián del reino, en el reino mineral; otro Kumara, otro Señor de la Llama, hace lo mismo con el reino vegetal, y otro lo hace con el reino animal. Falta un elemento, sin embargo, que produzca la fusión de los tres reinos que están recién ahora evolucionando y los tres reinos superiores del Espíritu del Logos Planetario que no podían manifestarse hasta aquí porque carecían de elementos de vinculación o de relación. Por esto les hablaba de un cordón umbilical que unía Shamballa con el Logos Planetario, en virtud de esta unión, de esta fusión de energía, en virtud de que los tres Señores de la Llama que acompañan a Sanat Kumara toman a su cargo los tres primeros reinos de la Naturaleza, queda en pie la gran incógnita, la que ha realmente hecho concebir a los hombres de la Tierra la esperanza de las grandes decisiones cósmicas, que es el proceso de la *iniciación*. La 3ª Iniciación alcanzada a través solamente del descenso del Señor de la Llama Sanat Kumara y sus acompañantes, más su séquito de devas y de grandes entidades venusianas, queda preparada para crear aquello que servirá de vinculación con los demás reinos de la Naturaleza y, entonces, viene otra efusión de vida que llamamos la venida de los Ángeles Solares. Los Señores de la Llama proceden del Esquema de Venus a través la 2ª cadena, los Ángeles Solares provienen del plano mental cósmico. Se nos dice que los Ángeles Solares que aceptaron el reto de la evolución para los hombres de la Tierra eran grandes Adeptos; cada uno de ellos tenía todas las iniciaciones planetarias y alguna solar, que por esto les llaman Ángeles Solares. De manera que preparando ya la segunda fusión, o preparando ya con muchos siglos de anticipación, millones de años, podríamos decir, la 4ª Iniciación cósmica del Logos Planetario a través de Sanat Kumara, vienen los Ángeles Solares salvando distancias impresionantes porque proceden ni más ni menos que de la Osa Mayor, y se introducen en el plano mental incipiente, en formación, de Sanat Kumara, que tiene un cerebro físico muy bien organizado como gran Adepto venusiano, pero que le falta aquel elemento que será sólo aquel que tiene que ver con la evolución cósmica, y tenemos que se introducen en el reino animal y a través de los animales más evolucionados en aquella época y un remanente procedente de la 3ª cadena Lunar, para introducirse en el cerebro incipiente del hombre-animal procedente de la 3ª cadena, y en el plexo solar de los animales produce el despertar de aquello que llamaremos el *germen de la mente*. El animal, en posesión de esta fuerza mental producto del sacrificio de los Ángeles Solares, endereza su cuerpo, todos aquellos animales que tienen la capacidad de andar derechos significa que de una u otra manera están estimulados por el vínculo de la mente procedente de los Ángeles Solares, por esto la historia esotérica establece una doble distinción, la distinción de los animales oriundos de la Tierra, las especies más avanzadas, y nos habla además del hombre-animal que nada tiene que ver con la evolución de la Tierra porque procede de un remanente Lunar, hasta el punto de que los grandes Adeptos conocidos, incluso el Bodhisattva y, el propio Buda, proceden del hombre-animal que se estableció en virtud de la fuerza tremenda de los Ángeles Solares acatando las decisiones del Logos Solar a través del Logos Planetario, y utilizando el vehículo etérico de Sanat Kumara. Bien, esto es parte de la historia física del planeta, aunque como verán nos hemos introducido en misterios no revelados, o incluso irrevelables, pero la historia esotérica no miente porque no ve los hechos en los libros sino en los registros akásicos o en la memoria cósmica de la Naturaleza. Queda entonces por descubrir en qué sentido hay que aceptar el estado de conciencia, no el lugar que ocupa físicamente Sanat Kumara, sino el estado de conciencia que llamamos en su extensión Shamballa. Shamballa, como centro creador, una vez establecido el ritmo de la evolución Venusiana, una vez Sanat Kumara ha integrado el cuaternario, los cuatro Kumaras, siendo Sanat Kumara el que se cuida precisamente de la evolución del reino humano. Tenemos entonces, que al crearse el vínculo de unión entre los reinos, al surgir el reino humano, ya se establece una relación cósmica; una relación cósmica que tiene que ver con la vida mística, no física del Logos Planetario. Las iniciaciones son siempre el resultado de la evolución, ya sea de los Logos, ya sea de los ángeles, ya sea de los hombres, es el resultado del vivir, de la experiencia, del trascender constantemente el karma, o de conocer la ley y de exteriorizarla a través del cumplimiento de la misma, llevando adelante el proceso, un proceso que como vemos tiene dos vertientes, una vertiente física del lugar y una vertiente esotérica de estado de conciencia. Entonces, ¿qué es el estado de conciencia del Logos Planetario a través de Shamballa? Es aquello que técnicamente llamamos los siete planos de la evolución terrestre, porque *igual es arriba que abajo e igual es abajo que arriba*. El aspecto esotérico de la cuestión, si utilizamos la analógica hermética, nos sitúa exactamente en el lugar psicológico que debemos utilizar para comprender los grandes misterios. Los misterios menores corresponden al lugar que ocupa Shamballa y, además, aún siendo un misterio menor, sólo puede ser descubierto por los grandes iniciados. Así que, fíjense ustedes, cuando hablamos de un estado de conciencia del Logos Planetario que tiene que ver con la esfera *ádica*, o con el plan monádico de este Logos Planetario, de ahí que se nos dice que Shamballa es el lugar más oculto e incluyente del planeta, incomprensible aún para muchos de los Adeptos; significa que es una evolución. Todo cuanto sabemos es lo que nos brinda la tradición de los grandes Rishis de la historia, de los grandes iniciados, porque presupone el estar en contacto con verdades y con experiencias místicas que, de seguir las atentamente, nos pueden llevar asimismo a la iniciación. La entrada en la Tierra de los Señores de la Llama en su aspecto físico produce la gloria de la iniciación, es una oportunidad ofrecida por el Logos Solar; asimismo, en correspondencia, el Logos Planetario nos ofrece a nosotros como Humanidad también la gloria de la iniciación. La iniciación es la entrada en otra dimensión del espacio, es penetrar en una u otra de las Siete Puertas de la ciudad sagrada que es Shamballa. Conocemos exactamente, a través de la historia mística, aquello que nos ha contado la tradición esotérica legada por Hermes Trismegistus, que el hombre es la simiente de la evolución del planeta, en él está la simiente de Shamballa, él es quien contiene la Sagrada Hostia que se introduce en el Santo Grial de la conciencia. Por lo tanto, hoy día hablar de Shamballa se nos va haciendo cada vez más familiar, porque estamos trabajando con ideas elaboradas por los grandes Rishis que han venido a nosotros a través de la experiencia de lo que para ellos supone el estar en contacto con estas grandes verdades cósmicas. No tratamos de sueños, utilizamos la analogía que es correctamente científica o que para ver en forma correcta debe de ser científica, y presentar todos los problemas de la Humanidad, todos los sinsabores, las tensiones y las crisis humanas, como el preludeo de un despertar cósmico, no sólo en el Logos Planetario sino en todas y cada una de las células de nuestros tres cuerpos a través del misterio iniciático de la redención. Redención implica siempre la introducción de la luz de Shamballa a través de la iniciación en todos y cada uno de los cuerpos. ¿Somos importantes? Entonces, desde este ángulo de vista tan incluyente de la conciencia del Logos Planetario, de todo este compendio de hechos y circunstancias que han creado para nosotros el fecundo campo de la evolución acelerada. Se nos dice que el hecho de que existan en la Tierra a través de Shamballa las técnicas de la iniciación es la indicación de que el Logos Planetario pone a nuestra disposición una serie de energías que producen en nosotros el despertar de la conciencia, y con el despertar de la conciencia el despertar de los centros, o los chacras; de la misma manera que la Tierra considerada como un chacra del Logos Solar, en virtud de la aceleración impuesta por el Logos Solar a Su pequeño Esquema Terrestre, ha producido el despertar del Logos en otras dimensiones del espacio. La historia se repite, y podemos dividir la historia en lugares, pero la verdadera historia es la historia de la conciencia, la conciencia de un átomo, la conciencia de un ser humano, la conciencia planetaria, o la conciencia solar, o la cósmica, es la repetición de lo mismo a diferentes escalas y vibraciones, lo cual produce con el tiempo la unificación de los reinos, porque los animales penetran en el reino humano por la iniciación técnicamente descrita como la individualización, pero es que el reino mineral sufre a través del Ángel regente, y por lo tanto implica las energías de un Señor de la Llama, para introducirse en el reino vegetal, y en el reino vegetal se produce la misma iniciación, en virtud de que el hombre la ha conquistado y el hombre es el dios de los tres reinos. Entonces, vemos la evolución de los reinos, la evolución de las especies dentro de los reinos y la

evolución de la conciencia del hombre considerada una célula planetaria dentro del gran cuerpo Solar, formamos parte de un centro, de este centro que llamamos Humanidad, y la Humanidad está ligada estrechamente por un lado con el reino animal que le antecede, y después con el reino dévico superior que nos precede en las alturas inconquistables de la luz de los Adeptos. De manera que los estudios que estamos realizando sobre Shamballa forman parte de un Plan organizado por el propio Señor del Mundo para dar a conocer sus disposiciones secretas a los hombres de la Tierra, porque el hombre es importante ya que es el centro de la evolución de la Tierra. Dentro de cualquier Esquema septenario, el 4º Reino es el centro de los Reinos, igual que el 4º Rayo es el centro de todos los Rayos, e igual que el 4º Plano, el Plano Búdico, es el punto de unión de los tres planos superiores del Sistema con los tres inferiores. De ahí que siempre estamos trabajando con la analogía, y la analogía debe ser para nosotros la luz que nos guíe en el descubrimiento de las altas verdades cósmicas. Y ahora, creo que hay materia suficiente para poder entablar un coloquio muy serio, porque Shamballa es un asunto muy serio, quizás para ampliar algo, quizás para aclarar algún concepto que haya quedado más o menos clarificado.

Interlocutora. — Has hecho una diferencia muy clara entre la vida física y la vida mística del mismo Ser que es Sanat Kumara, y me gustaría que explicara un poco más sobre la vida mística.

Vicente. — Bueno, vamos a partir de la base de que cuando se llega a ciertos estados de conciencia, la entidad que los representa y a través de los cuales se está proyectando, carece de vehículos materiales porque su propia evolución le impide poseer cuerpos que no estén en su propia sintonía vibratoria. Entonces, vemos que el alma —el alma del hombre— para manifestarse precisa de tres vehículos, pero el alma, dense cuenta, tiene una parte material, me refiero al alma en encarnación que somos todos nosotros, pero, ¿qué sucede? Tenemos el Ángel Solar, el gran sacrificado en la gran empresa cósmica de crear la mente en los hombres, entonces, el hecho de que el alma por su propia virtualidad no puede manifestarse, hablamos del Ángel Solar o de un Logos en este caso, necesita un componente que participe al propio tiempo de las energías del espíritu y también de la materia, las energías de la materia. Entonces, ¿qué es el hombre? El hombre es un centro iluminado de la atención del Ángel Solar. El Ángel Solar para cumplir con su obra redentora debe ser consciente de la materia porque está más allá, y el ser humano, el alma en encarnación, le ofrece esta posibilidad; hay un sacrificio, pero una vez ha liberado el alma del hombre, el Ángel Solar recibe una iniciación de la cual no tenemos noción alguna porque está más allá de nuestro conocimiento. El caso del Logos, si el Ángel Solar, que posee todas las iniciaciones planetarias según dice la tradición esotérica, debemos suponer que al menos es un Adepto de la 5ª Iniciación por no decir algo más, porque cuando pasamos de la 5ª Iniciación todo es un vacío para nuestra mente concreta, entonces, lo mismo que hace el Ángel Solar utiliza un ente que participe de su vida, pero que al propio tiempo participe de la vida de la materia para crear el punto focal hombre, y el hombre en ese caso se convierte en el centro de la evolución. El Logos Planetario, debido a su propia manifestación, se nos dice que posee la 10ª Iniciación Solar, lo cual significa que es la 5ª Iniciación Cósmica, por lo tanto, no posee ninguna materia para poder manifestarse en la Tierra, ni aún la más pura, la etérica en sus grados más elevados ¿qué hace entonces? En virtud del poder invocativo que tienen los grandes seres puede establecer un diálogo de necesidades con el Logos Solar, y el Logos Solar, imaginen ustedes como si fuesen seres humanos para comprenderlo mejor, le ofrece una participación activa de Su vida esotérica a través del planeta Venus que está mucho más evolucionado que la Tierra. ¿Qué pasa entonces? Entonces, viene Sanat Kumara que posee, según se nos dice la 9ª Iniciación Solar y la 4ª Cósmica, —estamos ahora para entrar en este asunto tan secreto— para poder manifestarse espiritualmente. Sanat Kumara es el gran sacrificado como lo son los Señores de la Llama, que teniendo la 8ª Iniciación Cósmica y sus acompañantes se introducen en el alma mineral, en el alma vegetal y en el alma animal para facilitar en este caso la relación, la vinculación de los planos superiores del Esquema Terrestre con aquellos planos inferiores; entonces, Sanat Kumara y sus tres acompañantes constituyen la analogía del hombre y sus tres vehículos; el alma en encarnación es Sanat Kumara en este caso, y sus tres cuerpos, sus tres vehículos son los tres Señores de la Llama que le acompañarán desde el Esquema Venusiano. ¿Por qué? En virtud de que carece de cuerpos materiales. ¿Qué nos dice la tradición a cerca de la unión? Fijémonos en la historia, vayamos a buscar el aspecto esotérico. La unión establecida o la vinculación establecida entre Cristo y el Maestro Jesús es el mismo caso. Cristo no posee elementos materiales, está por encima, llega con mucho trabajo al plano búdico, entonces tiene que constituir un nexo mental, un nexo astral y un nexo físico para poder manifestarse en cierta manera y hasta cierto punto. Se nos habla entonces del misterio, el misterio del Jordán por ejemplo —limpien esto de la tradición histórica, repito, vean solamente el hecho esotérico— y a través de una purificación constante en la vida de Jesús se crean tres cuerpos purificados, el físico, el astral y el mental, y ¿qué sucede entonces? Se nos dice que en el misterio del Jordán, el Maestro Jesús ofrece sus tres vehículos completamente controlados para que, desde cierto nivel entre el plano búdico y el mental superior, pueda Cristo manifestarse a través de aquellos tres vehículos. Así que cuando nos hablan de la muerte de Cristo en la cruz hay que ponerlo en duda porque él no está físicamente, está vivificando aquel vehículo o triple vehículo desde planos superiores donde no existe el dolor del karma ni de la prueba. Aquí es donde hay que extremar la intuición, porque hablando de Shamballa no hay que tratar de comprender con la mente intelectual, hay que estar muy atentos y dejar la mente completamente libre de todo prejuicio religioso y dejar que sea el Ser interno quién se revele, porque el Ser interno relacionado con el Ángel Solar posee la verdad. Por esto decía Cristo, y después lo han repetido otros grandes discípulos: “Yo soy la Verdad, soy el Camino y soy la Vida”, porque todo está en el corazón del hombre: la verdad, el misterio, el poder, la iniciación, la experiencia, todo está guardado dentro del corazón. Resumiendo la pregunta, cuando un gran Adepto, un gran Logos, tiene que manifestarse, ha de hacerlo utilizando entidades menores, porque los Logos tienen cuerpos y los cuerpos poseen centros, y todo aquel que utilice la analogía, y utilice la conciencia despierta para investigar el mundo oculto se dará cuenta de que el hombre es el reflejo del Logos, precisamente porque está realizando en su nivel el propio proceso Logoico. No hay otra sabiduría que la analogía, y el que establece correctamente la analogía no tendrá necesidad de leer ni de meditar porque todo está en él; solamente tiene que decirlo, expresarlo, mejor o peor. Decía el otro día, que si la persona posee inspiración la técnica solamente le ayudará a manifestarse, pero la técnica no es definitiva; la técnica sin inspiración es cosa muerta, es el arte que vemos por doquier, la música que vemos por doquier, todo esto, y a veces técnica absurda, reflejo de estados inferiores del alma; en tanto que la inspiración lo posee todo, de ahí lo que decía, que un niño, un pastorcillo con una flauta de caña puede imitar la música de las esferas, y en cambio un músico con mucha técnica solamente reflejará estados de conciencia propios. El artista refleja los estados de conciencia de toda la Humanidad y, si ustedes me apuran, del Sistema cósmico, porque él ha descubierto la luz y la está revelando simplemente. Ahora bien, si hay inspiración y después hay técnica, fíjense ustedes lo que es una obra de arte. A esto me refiero; la obra de arte no precisa de técnica específica, pero la técnica ayuda a manifestar la inspiración. La inspiración siempre se manifiesta como paz, como un vacío trascendente, pero si nuestro cerebro aprende a canalizar las líneas maestras de la intuición o de la inspiración. Dense cuenta, cuántas obras portentosas de arte no están al alcance de la Humanidad, que trascenderán seguramente las grandes obras del renacimiento, más allá quizás, y que la música selecta que conocemos como tal, y todo está dentro de este arcano profundo de Shamballa, lo cual significa que toda esta grandeza está dentro del Corazón, no está fuera de nosotros la verdad, la luz del entendimiento. Así que para comprender las altas verdades no hay que ir hacia fuera, y si va hacia fuera es porque hay algo adentro que resuena; entonces podemos saber mucho, pero si no hay repiqueteo de la luz en el Corazón aquello no nos servirá de nada, es que nos habremos barnizado simplemente, pero un barniz no crea la verdad, solamente crea prisiones de la verdad, me refiero a la técnica estandarizada a la cual ofrecen tanto interés los pseudo artistas actuales.

Xavier. — Yo quería seguir con tu analogía de la vida del Cristo y de Sanat Kumara, porque curiosamente nos dices que Sanat Kumara recibe la 3ª Iniciación Cósmica, que es la que corresponde a la transfiguración, que indudablemente representó para nosotros también la propia transfiguración, y es curioso ver que esta transfiguración representó para Él o para nosotros como Su cuerpo de manifestación, la puesta en marcha de nuestras propias, digamos, virtudes, etc, etc, adquiridas, o sea, que previamente no estaban manifestadas.

Vicente. — Pero hay que buscar en todo la analogía. La 3ª Iniciación es el control completo de Sanat Kumara, mediante sus tres grandes discípulos, los tres Kumaras, de los tres reinos de la Naturaleza. Cada reino ofrece su propia iniciación, entonces, el establecerse Sanat Kumara en el reino humano, todavía en carnes, obtiene la 3ª Iniciación Cósmica solamente por el sacrificio de ofrecer sus cuerpos; en este caso los cuerpos de Sanat Kumara son los tres reinos de la Naturaleza; y de ahí viene la analogía, fíjense bien, de los tres Reyes Magos que están adorando al niño Jesús ¿qué le ofrecen? Oro, incienso y mirra, lo cual significa que le ofrecen un cuerpo físico, un cuerpo astral y un cuerpo mental. ¿Y qué sucede en la montaña de la transfiguración? ¿Quién está dormido a los pies de Cristo cuando recibe la 3ª Iniciación? Sus tres discípulos dormidos que significa que están completamente controlados, y entonces Cristo resplandeciente de gloria junto a Elías y a Moisés están contemplando a Pedro, Juan y Santiago, está esperándolos allí a que estén de acuerdo con su voluntad, esto es la 3ª Iniciación. ¿Y por qué suceden tantas cosas hoy día en el seno místico de la Humanidad y aún inconscientes de esta ola incontrolable de violencia que existe por doquier? No puede existir distensión cuando existan bloques separativos, sean de la naturaleza que sean, entonces, se ha llegado a un punto, no de compromiso sino de miedo entre las grandes potencias, hablando en sentido esotérico; no les mueve ni al amor ni la comprensión sino el miedo, el miedo es lo que impide una guerra más o menos atómica, aunque naturalmente existe un punto neutro entre las dos grandes potencias beligerantes, porque están beligerando desde hace tiempo en la Jerarquía Planetaria. Si no existiese la Jerarquía Planetaria, el mundo estaría destruido por

las bombas atómicas. Pero, ¿qué sucede? Están los salvaguardadores del Sistema Cósmico, del cual nuestra Tierra es una pequeña pieza, pero si falla una pequeña pieza, como ocurre con toda maquinaria, falla todo el conjunto, de ahí la vigilancia a que estamos sometidos desde hace muchos años por las fuerzas celestes, angélicas o de Shamballa, con naves espaciales o con figuras que parecen naves espaciales. No vamos a meternos en esas cuestiones en las que no me gusta introducirme, pero ¿desde cuándo ha empezado la vigilancia de la Tierra sino desde que el julio del año 1945 se hizo explotar la primera bomba atómica? Entonces, no hay temor de que esta ola incontrolada que se ha apoderado de los dos grandes bloques que constituyen el extremo más profundo de la dualidad planetaria, pueda estallar en un conflicto nuclear porque los hombres carecen de seso, de razonamiento, de comprensión, sin ver las consecuencias, solamente por el prestigio nacional. Pero, viene la Jerarquía y está atenta, y todo aquel grupo beligerante que llevado por extraños prejuicios nacionales se decida a enviar a otra nación una bomba atómica, estén ustedes seguros que o bien no explote o que explote en las manos de aquellos que la lanzaron, porque hay vigilantes, formamos una gran familia cósmica, no solamente dentro del Sistema Solar que quedaría completamente desintegrado si se desintegrara la Tierra, sino porque hay potencias superiores a nuestro Sistema Solar. Estamos unidos a Sistemas Cósmicos, a Constelaciones, a Galaxias, y a grupos de Galaxias, y aquí estamos tan orgullosos que fácilmente apretaríamos un botón sin ver las consecuencias, lo mismo que hacen los terroristas, que no sienten compasión por las vidas humanas. ¡Con el tiempo que tarda un ángel en fabricar el arquetipo de un ser humano, y que venga un desalmado y esté creando este clima de terrorismo que estamos viviendo por doquier! Quisiera que todos ustedes que asisten a estas reuniones se diesen cuenta de la virtud de la paz en ustedes, no se limiten a sancionar a aquellos que cometen terrorismo, busquen la paz en ustedes, porque la única manera de hacernos inocuos al mal no es yendo contra el mal sino practicando el bien. Muchas gracias, un poco de silencio por favor.

Las Zonas Neutras en los Universos
En Barcelona, 8 de Noviembre de 1986

Vicente. –Vamos a continuar disertando sobre uno de los temas más realmente esotéricos con los cuales se enfrenta el discípulo mundial en la actualidad. La magia, organizada a través de los grandes impulsores planetarios del plan de perfección del mundo, exige que el hombre moderno comprenda claramente su situación psicológica y espiritual frente a los acontecimientos que están planeando en los niveles etéricos de la humanidad. Pero, muy al contrario de lo que se hacía en el pasado, que toda la explicación esotérica tenía que venir impregnada por cauces místicos, ahora hay que darle una explicación muy científica a los hechos esotéricos. La producción de la magia, la creación de todo cuanto existe, ha de ser explicado racionalmente, ya dejando de un lado los textos bíblicos, y el Génesis, porque no dan una explicación que sea capaz de interesar al hombre intelectual de nuestros días. La mente exige discriminación, y no puede existir discriminación si no existe un fondo científico para aclarar todos los misterios que puedan surgir en nuestras investigaciones del mundo oculto. Cuando hemos hablado de la magia en un sentido esencial, hemos hecho un énfasis muy específico a las zonas neutras, o intermoleculares, que constituyen la esencia mística de toda posible creación, y el hecho puede ser explicado científicamente en virtud de las pequeñas aunque valiosas explicaciones científicas que se dan en las escuelas de primer grado. Cuando se nos dice, por ejemplo, que entre dos fuerzas, positiva una y negativa otra, ha de traer como resultado una fuerza resultante que tendrá la fuerza sumada de las dos opuestas, aparentemente antagónicas, se nos da una explicación científica que tiene mucho que ver con la magia. Cuando el hombre a través de las máquinas que ha inventado para descubrir lo que existe en otros mundos, se ha lanzado a la conquista del espacio, ha tenido que vencer una resistencia, a esta resistencia la llamamos gravitación, es el peso específico del planeta suspendido en el éter del espacio. Pero, ¿qué sucede cuando ha rebasado ciertos límites en donde la atracción va disminuyendo hasta que queda reducida a cero? Entonces, los cuerpos, por gigantescos que sean, quedan sin gravitación, no tienen peso alguno, y aún rebasado este ciclo de fuerza antigravitatoria existe un punto neutro que constituye la esencia de la magia, la esencia es el resultado de dos fuerzas en equilibrio en el seno de cualquier cuerpo organizado celeste en el espacio. Todos los cuerpos de la Tierra poseen dos fuerzas que hay que considerar para comprender dónde aplica el mago su fuerza, su atención y su intención. En primer lugar, tenemos la fuerza de gravitación, el egoísmo de la materia, que lo encontramos por doquier en todos los niveles de expresión del alma humana, el nivel físico, el astral y el mental, esta fuerza de gravitación atrae todo cuanto penetra en la conciencia del investigador, o del hombre corriente, y le obliga a retroceder dentro de la escala de valores psicológicos de su propia condición humana; pero, regulado también por las leyes de la evolución humana existe otro factor, otra fuerza imperante que lanza al hombre al espacio, a la conquista del éter, a la conquista del tiempo, a la conquista de su propia singularidad, a la búsqueda de su Yo superior, y a esta fuerza la llamamos proyección, antigravitación, porque se escapa de la gravitación de su propio ser material y, en un aspecto contundente de expansión cíclica, tiende a descubrir el misterio que se oculta tras su propio espíritu, quiere retornar a la Casa del Padre, y la Casa del Padre es la atracción celeste que siente el Alma y que va perdiendo a través de la evolución, el peso gravitatorio de la materia que compone todos y cada uno de sus cuerpos. Pero, ¿qué sucede?, a veces la fuerza de la materia, la fuerza de la gravitación, es más fuerte que la fuerza de la expansión cíclica dentro del individuo, otras veces es la fuerza del espíritu que controla, domina y rige la materia, pero, debe existir forzosamente en el ánimo del discípulo mundial, en el aprendiz de mago, un punto dentro de sí mismo en donde no existe el conflicto de la polaridad, en donde la gravitación y la agravitación están debidamente compensadas, y en este espacio neutro, en esta zona en donde no existe gravedad alguna, surge dinámicamente una tercera fuerza, es la fuerza mágica del espíritu, que es donde aplica el mago su intención. Todos los magos han tenido que llegar a este punto de equilibrio estable dentro de su naturaleza psicológica, ni gravitación ni expansión cíclica, es lo mismo que sucede con el concierto de los mundos, esta eterna sinfonía de la creación, (que es) lo que permite que los astros vayan circulando libremente en sus cursos orbitales, pero sin perder su propia singularidad. El Sol es potente, irradia una gravitación superior a todas en nuestro Universo, en nuestro Sistema Solar, y todos los planetas están sujetos a esta ley de atracción. Todos los astros ejercen su influencia, los unos sobre los otros, no para conquistarse los unos a los otros sino para componer juntos la sinfonía que manda el Creador. Se nos dice ocultamente que la música de la esfera que corresponde a nuestro Esquema terrestre se halla en un punto de equilibrio, desconocido incluso por los Altos Iniciados, en el que existe una gravitación cero entre todos los planetas, incluso el mismo Sol, este punto, ocultamente definido, es el Alkahest, un nombre sánscrito, que significa la ausencia total de la lucha entre polaridades distintas, un punto donde existe la energía creadora de todo cuanto existe. El mago que sabe estas cosas, lo primero que hace para trabajar sobre espacios intermoleculares, espacios vacíos de toda gravitación, es ante todo perder su propia gravitación. La pureza del mago es indispensable para crear una obra realmente mágica, y cuando hablo de magia, solamente hago referencia a una clase de magia: a la magia blanca, a la magia del propio Señor del Mundo, a la magia que opera un Logos Solar sobre su sistema planetario y sistema universal. Entonces, ¿qué es lo que tiene que hacer el mago? Descubrir dentro de sí los espacios intermoleculares, y descubrir estos espacios es la obra de muchas vidas de sacrificio y de renuncia, porque todos estamos sujetos a la gravitación de uno u otro de nuestros vehículos periódicos de expresión: la mente con sus problemas y sus ilusiones; el cuerpo astral con sus espejismos variados, con sus intensos deseos, esperanzas y temores; y el cuerpo físico que trae una herencia de millones de años de instintos mal gobernados por nuestra propia Alma. Veán ustedes que no es fácil convertirse en un mago, en un mago blanco, en un Iniciado de la Gran Fraternidad, que es lo que tratamos de hacer, si no, no tendría sentido estar aquí, porque nos estamos preparando para la magia consciente, es el porqué nos congregamos mes tras mes, porque en el fondo de nuestro corazón todos tenemos la esperanza de resurgir triunfantes como "aves fénix" de nuestras propias cenizas materiales. Pues bien, cada vehículo, en virtud del Alkahest, en virtud de esta sustancia primordial de donde los Logos extraen sus creaciones, es el porqué el mago puede determinar los prodigios que vemos por doquier. El mago perfecto a igual que Dios puede crear, y lo primero que tiene que hacer, es crear un vacío dentro de sí, un vacío mental, un vacío emocional, y si ustedes me lo permiten, un vacío físico, y esto es muy difícil de comprender porque se trata de una idea muy abstracta. Más abstracto que el vacío, ¿existe algo? Pues bien, hay que llegar a un punto cero dentro de nosotros mismos, y a partir de cero empezar de nuevo, como si fuésemos recién nacidos que por primera vez enfrentan el eterno dilema o el eterno drama de la vida. Si el mago logra perforar —por decirlo de alguna manera— la costra psíquica, la costra mental y la costra instintiva de su vehículo inferior, y llega a penetrar tan profundamente que dentro de sí opera una magia de transmutación desconocida todavía por la ciencia e incluso por muchos esoteristas, a partir de este centro de paz encontrado en sí puede operar el milagro de la paz por doquier, por todas las partes, y darse cuenta de que realmente somos hechos a Su Imagen y Semejanza. Todos podemos y todos debemos crear, pero hacerlo conscientemente, no actuar como lo hacemos, sin el control de los pensamientos, sin el control de las emociones, sin el control de los instintos del cuerpo físico, es el mismo trabajo que se exige del discípulo que ingresa en un ashrama de la Jerarquía, el trabajo es idéntico, porque lo que pretenden los ashramas de la Jerarquía es crear magos conscientes, creadores, personas que hayan adquirido el derecho de sentirse Hijos de Dios, con toda la plenitud del Verbo, y que en virtud del descubrimiento de cualquier zona desconocida dentro de sí en donde haya paz, armonía y equilibrio, y pueda mantener este equilibrio pase lo que pase en la evolución del tiempo, en el hecho mismo de este descubrimiento, se convierte en un mago. Esto hicieron todos los magos del pasado. Apolonio de Tiana, por ejemplo, del cual nos habla tanto la tradición esotérica, decía: "Por fin me siento vacío de mí mismo". Apolonio de Tiana había sido iniciado en los Misterios de Isis, su propio Maestro según se nos dice, fue el Rey Hiarchas, un hombre desconocido por muchos, pero que es la propia entidad Hiran Abif, al cual aluden tan frecuentemente dentro de las explicaciones esotéricas de la masonería. Hiran Abif, que

según se nos dice fue el mago que entregó a Apolonio de Tiana el amuleto sagrado que él con el tiempo trasladaría a Ginebra para que se convirtiese en una ciudad sagrada. Se nos dice ocultamente que en cualquier lugar remoto del Lago Léman, en Ginebra, está el talismán depositado por Apolonio de Tiana, y el Rey Hiarchas, o Hiran Abif, era un gran iniciado que había recibido el ébano, símbolo de la mente superior, y el oro de Ofir el símbolo de la más perfecta intuición, del propio Rey Salomón que fue el primero que instauró los misterios, que más adelante se convertirían, después de pasar de la boca al oído de los grandes discípulos, en los cuatro puntales donde se asienta toda posible obra mágica. Moisés, tan poco conocido también, porque su figura ha venido distorsionada por el sionismo internacional, que fue un ser legítimamente esotérico que había sido iniciado en los misterios más absolutos en el pasado que le tocó vivir, fue aleccionado, según se nos dice, por Batria, la mujer del Faraón en aquellos tiempos solemnes y aquella hija de Batria, Termutis, que encontró, según nos dice la tradición esotérica, al niño Moisés en una canastilla en el río Nilo, son un encadenamiento de hechos perfectos desde el punto de vista kármico, que nos está hablando precisamente de la magia como un sistema de organización del plan de evolución planetaria y, naturalmente, poseyendo como poseían la cualidad infinita del iniciado, siendo magos en potencia, efectuaron grandes prodigios mágicos, no solamente introduciendo talismanes sagrados bendecidos por el Señor del Mundo y otras Jerarquías del Sistema, sino porque sus vidas eran una constante irradiación de magia, y todos los magos son taumaturgos. ¿Qué implica para nosotros el término taumaturgo o la taumaturgia, esotéricamente hablando, sino el poder que tiene cualquier iniciado de curar con sólo la irradiación de su aura magnética? Y, ¿cómo puede irradiar esta paz, esta salud y esta potencia armónica si no ha descubierto y extraído desde el fondo de sí mismo la Paz de aquellos vacíos creadores que ha desarrollado, que ha impuesto a su naturaleza? El mismo hecho de la transmutación de los metales, conociendo el mago el Alkahest, el elemento primordial del cual son atraídos a la experiencia de la materia todos los elementos químicos que pueden existir en el Universo, conociendo aquello tan simple, aquello que es un espacio neutro completamente, aplicado inteligentemente a un átomo de plomo lo puede convertir en un átomo de oro. La forma más objetiva que conocemos de la transmutación química de un metal vil en oro es que manejando creadoramente los espacios intermoleculares que constituyen los organismos, las formas de la naturaleza, resulta claro que el mago puede a voluntad integrar o desintegrar la materia, y crear a voluntad cuerpos semejantes al nuestro y desvanecerlos en virtud de su propia voluntad y libre albedrío. Es algo realmente importante que comprendamos esta cuestión, los ejemplos del pasado que todos seguramente habremos leído, singularmente en los libros esotéricos que están a nuestra disposición, es el darnos cuenta cómo se pudieron producir hechos tan realmente mágicos como la creación o la construcción de las pirámides de Egipto. Una piedra de la base, semibase, y más arriba, casi a la cúspide, son de millones de kilos, son de muchas toneladas, suponiendo que hubiesen canteras, ¿cómo pudo construirse algo tan imponente y realizado con tanta perfección que el sillaje de las piedras, unas encima de otras, ajustasen tan perfectamente que no puede ponerse entre los intersticios una hoja de afeitar? Si no recurrimos a la magia, si no recurrimos a las fuerzas centrípetas y centrífugas que están dentro de cualquier tipo de materia, si no contamos con la inteligencia del mago que conoce el punto exacto en donde existe dentro de la piedra un espacio neutro, completamente neutro, y que a través de los moradores del espacio, las fuerzas angélicas que son las creadoras de la expansión cíclica de todo cuanto existe, la tendencia hacia Dios, y los devas que son los que constituyen la gravitación de los cuerpos, y que en virtud de que el mago a través de la clarividencia pueda darse cuenta dónde está el punto de equilibrio neutro, sólo falta que intensifique con su atención aquel punto neutro, para que la piedra sin perder su forma pierda su peso. Estas son cosas para meditarlas científicamente, pues como decía anteriormente, no podemos hoy día hablar esotéricamente sin recurrir a la ciencia, y siendo conscientes de que la ciencia no ha llegado todavía a descubrir siquiera los átomos del cuarto nivel físico, el primer nivel etérico, lo supone, parece que existe. Se supone que existe una fuerza que llamamos electricidad, la utilizamos, pero, ¿cuál es su esencia?, ¿cuál es su naturaleza?, ¿acaso la luz que nos ilumina no es un espacio neutro, completamente neutro a pesar de su potencia?, ¿por qué tiene esta potencia?, porque la polaridad positiva y la polaridad negativa están en un perfecto equilibrio, no luchan entre sí, por lo tanto, la luz de la iniciación, la luz de la inspiración, la luz búdica, es lo que permite al mago utilizar, extender, desarrollar dentro de sí los espacios intermoleculares. ¿Qué es, mágicamente hablando, la redención?, ¿acaso la redención aunque sea de la materia, no es la introducción de luz dentro de la materia, dentro de cada compuesto atómico, dentro de cada célula, dentro de cada átomo?, ¿y qué pasará cuando todos los átomos sean radiactivos?, tendremos el cuerpo de un Adepto, el cuerpo emocional de un Adepto, que no precisa, pero que puede recuperar para trabajar en favor de la humanidad, o el cuerpo mental de un Adepto completamente vacío, porque viene de la inspiración de Dios y no contiene ninguna fuerza humana. Mágicamente hablando, tenemos que distinguir, en virtud de la atención depositada en el estudio, la diferencia que existe entre la intención del mago, la idea que a través de sus zonas neutras logra invocar del espacio superior, el plano búdico, que llamamos idea, y llegar al fin a la mente concreta, con la multiplicidad de pensamientos. Pues bien, nosotros para ser magos tendremos que tener muy desarrollada la intención a través de la atención, invocar ideas, invocar ideas en el sentido de que en virtud de los espacios neutros de nuestra propia naturaleza redimida podemos entresacarlos del plano búdico, y después dominar por selección natural y espontánea, el grupo de pensamientos que necesitamos para expresar aquella idea. Digo intencionadamente el plano búdico, porque el plano búdico dentro de cualquier cuerpo planetario de nuestro Sistema cósmico es el centro de su propia evolución, en donde los tres aspectos superiores y los tres aspectos inferiores del hombre se equilibran, siempre será en el corazón, de ahí la importancia del Agni Yoga, que desarrolla el corazón de los seres humanos. Dios es un ser humano excelso, a una increíble distancia de la nuestra, pero también tiene el deber de participar en la obra creadora de su Maestro, el Logos Cósmico, del cual depende y al cual sirve. Pues bien, el corazón de nuestro Sistema Solar está en el plano búdico, y si llegamos, hablando quizá muy metafóricamente, al punto cero del plano búdico, nos encontraremos en el cuarto nivel, o subplano, del plano búdico. Allí se halla la semilla del Alkahest, la energía primordial de la Creación, y cuando el Logos Solar está creando, está mágicamente expresando su voluntad o su intención, tiene la atención pura depositada sobre el Alkahest, la sustancia cósmica que se confunde con el espacio, es lo único que no tiene karma dentro de cualquier sistema, constelación o galaxia. Y, naturalmente, todas estas cosas, aparentemente sabidas, contienen el secreto de nuestra propia realización. El día que pensemos con el corazón, por paradójico que parezca, entonces sabremos lo que es la magia. Ahora solamente pensamos con la mente, y a través de la mente estamos tratando de descubrir, porque la mente es ambiciosa, siempre está ávida de conocimientos, el corazón es estable, sabe sin esfuerzo y, por lo tanto, la magia debe ser realizada sin esfuerzo, precisamente porque surge del corazón. Cualquier situación ambiental, cualquier problema, cualquier enfermedad pueden ser debidamente corregidas y curadas a través de la atención sobre cualquier espacio neutro que hayamos logrado descubrir. ¿Qué creen ustedes que hizo el gran médico Hipócrates, o Galeno, o cualquiera de los grandes maestros de medicina, si no trabajar mágicamente sobre los espacios neutros del cuerpo donde existía una alteración del principio de la polaridad, en donde la polaridad positiva y la polaridad negativa estaban en franco desequilibrio? Entonces, el mago, el médico, realmente el hombre preparado para curar, se limitaba con apoyo de la luz invocada de su propio ser a introducir su armonía dentro de aquella zona conflictiva, corregía aquella incorrección, por decirlo concretamente, porque donde existe una alteración de la polaridad forzosamente hay un desequilibrio, y el desequilibrio puede ser físico, puede ser astral y puede ser mental, hablando sólo de las zonas que conocemos de nuestra personalidad psicológica. Es decir, que todo cuanto hemos venido diciendo sobre el espacio, que es multidimensional, multimolecular y multigeométrico, adoptando la divisa de que todo es igual, lo de arriba y lo de abajo, y considerando el espacio como una entidad, podemos decir que son tres cuerpos dentro de aquello que no vemos que es el espacio, porque espacio es aquello que nos separa y, sin embargo, permite nuestra interrelación. Sin el espacio no podríamos comunicarnos, no existiría el propio pensamiento, no existirían los deseos, no existiría la actividad física, por el espacio nos intercomunicamos porque la dimensión es una entidad, todas las moléculas del espacio reunidas constituyendo lo más simple y lo más puro que se conoce, que es el Alkahest, que es el elemento primordial, y todas las formas que vemos en el espacio siempre son expresiones de esta entidad que los mantiene, por decirlo de alguna manera, en suspensión, y, sin embargo, el espacio que lo contiene todo es puro en su esencia, como pura es la mujer antes y después del nacimiento de su hijo, hay que darse cuenta de esta verdad, atribuida solamente a la Virgen María, hablamos de cosas cósmicas, no de cosas vulgares, de cosas de la personalidad, estamos hablando de la Virgen Naturaleza, de la Virgen Espacio, cuyas matrices están abiertas a todo afán de conquista de la propia singularidad. Al darnos cuenta de esta gran verdad es cuando empezamos a pensar correctamente, a sentir en forma natural, sin estridencias, y a mantener el cuerpo de acuerdo con aquello que pensamos y sentimos. El cuerpo no tiene un principio establecido, lo tuvo en el pasado universo, ahora no, ahora el paso inmediato del ser humano es controlar la naturaleza emocional, descubrir el elemento cero dentro del cuerpo emocional, y después darse cuenta de que la mente tiene un punto cero donde no existe gravitación ni expansión, es la ley inmutable de la creación, es el elemento de la magia organizada, y trasladar la conciencia a todo cuanto sabemos, esotéricamente hablando, aplicando siempre el principio de la analogía, y darnos cuenta de todo cuanto existe siempre se producirá a base de tres elementos: *la intención, la idea y la forma geométrica*. Así de un átomo como de un Arcángel, siempre es lo mismo, variarán las formas, los arquetipos más o menos sublimes, variará la naturaleza de las cosas, sólo algo debe quedar siempre permanente, y este es el HOMBRE, con mayúsculas, éste somos nosotros. Y darse cuenta también que el punto cero de la mente lo estamos creando con la atención. Si se está muy atento la mente no está dispuesta al discurso, no se presta al juego engañoso de las ilusiones ambientales, porque lo primero que aprende el iniciado es a pensar con propiedad y con justicia, y esto solamente puede hacerlo en esta 4ª Ronda dentro de la cual estamos todos ubicados, a través de esta fuerza tremenda que ha logrado descubrir y

desarrollar, y le permite seguir adelante el proceso de elaboración de los pensamientos de acuerdo con una idea pura y abstracta, la cual a su vez viene insuflada por los vientos de la intuición, por la razón pura del plano búdico. Dense cuenta cuando estamos hablando aquí psicológicamente, hablando de la necesidad de estar atentos. Si nos diésemos cuenta que la atención es la base de la magia, es la búsqueda y el descubrimiento de los espacios intermoleculares o intermedios de nuestra propia naturaleza humana. Por agravitación constante nos elevamos, ascendemos, adquirimos las sucesivas iniciaciones, y esto es lo que estamos haciendo aquí, sin darnos cuenta, en virtud de la atención, nos estamos autoiniciando en misterios. Misterios que no son revelados objetivamente pero están ahí. El día que podamos mantener la atención serena sólo una hora, que es el tiempo adjudicado a los justos, sabremos lo que es realmente el punto cero, el punto de equilibrio, y sabremos también de la fortaleza de nuestro espíritu, este espíritu que nos galvaniza, que nos instruye, que nos permite seguir adelante venciendo todos los obstáculos que encontramos en nuestro camino. Podíamos extender ahora estas ideas con las preguntas de ustedes.

Xavier Penelas. — En todo acto ritual vemos que hay un círculo, ya sea una proyección del mago, del indio que quizás lo hace inconscientemente o clarividientemente, incluso un animal antes de ponerse a dormir hace su círculo, ¿es este círculo quizás la expresión de este punto neutro en el cual uno se siente seguro y puede proyectar cualquier acto de magia?

Vicente. — Exacto. El círculo es la imagen del espacio, si contemplamos el espacio vemos un semicírculo grandioso, y adivinamos que debajo existe otro semicírculo que juntos constituyen el círculo completo de la Tierra, mejor sería quizás decir, una esfera completa, visto con los ojos a través de la cuarta dimensión donde aparece todo en forma poliédrica y no simplemente en superficie. Un átomo es redondo, y si la inclinación del eje de la Tierra no fuese de 23° 28', que estuviese perpendicular a la eclíptica, su movimiento alrededor del Sol, el camino que recorre no sería una elipse, sino que sería un círculo. Todo es un efecto de perspectiva. El ser humano es una esfera, esto está visto en aquel dibujo de Leonardo da Vinci, dentro del círculo vemos el hombre creando una estrella de cinco puntas que es la estrella del Adepto, del Gran Iniciado. No se pone al Iniciado dentro de un cuerpo ovoide, como el cuerpo físico, el cuerpo astral y el cuerpo mental, porque existe una proyección de lo que sucede en el planeta. Dense cuenta que nuestro Logos Planetario está evolucionando, que tiene un karma que cumplir, y este karma viene inducido por muchas razones que desconocemos, y que constituye misterios insalvables incluso para los grandes iniciados del planeta. Pero, el hecho de que esté atravesando una 4ª Cadena, y dentro de esta 4ª Cadena, un cuerpo esférico completamente como es la Tierra física, que precisamente está atravesando su 4ª Ronda, es decir, que está oscilando alrededor del punto neutro constituido por la atención del Logos Planetario, a través de Sanat Kumara, el Señor del Mundo, y que todo cuanto percibe nuestra mente, solamente se ve en deformación que se escapa de la esfera, porque todavía no hemos adquirido el poder de descubrir el espacio neutro que constituye nuestro enlace con la mónada espiritual. Habrán adivinado ustedes que existe una gran relación o vinculación entre la Mónada —el espíritu en su más elevada esencia— y el Alkahest, la sustancia primordial cero, del cual surge toda la infinita creación. Solamente es aplicando las palabras más técnicas a lo que esotéricamente sabemos todos, y continuar progresando, siendo cada vez más esféricos, si puedo decirlo así, y no adoptando figuras poliédricas llenas de aristas o de vértices. Y voy a decirles que la forma esférica es la que tendrán los componentes atómicos del tercer universo. El presente universo contiene su expresión arquetípica para todos los grandes seres que alcanzan la iluminación, como un triángulo equilátero y, sabemos también, que todo cuanto nos fue transportado desde el primer universo y que constituyó la matriz material de las formas actuales, obedecen a la ley del cuadrado. Y que, por lo tanto, hablando siempre técnica y geométricamente, que es como hay que hablar hoy día a los públicos ávidos de conocimiento esotérico, se llega a la comprensión de que la evolución de la forma tiende hacia la esfera, y dentro de la esfera se encuentra el punto exacto que constituirá el principio y fin del tercer universo, el Alkahest a escala cósmica, y a partir de aquí tratar de hacer aquello que dice el Maestro en una de sus bellas pláticas: “*Cuando el Atlas Humano enderece su columna vertebral, entonces el eje del mundo adquirirá la vertical*”. Porque vemos al hombre desde un nivel puramente físico y vemos que la columna vertebral es erecta, si la persona goza de buena salud, pero en los niveles causales, la proyección vista clarividientemente, buscando los espacios de la materia, del cuerpo emocional y del cuerpo mental, se ve que el hombre tiene todavía, singularmente en el nivel emocional, una curvatura en su espalda, hablo para los clarividentes, y el cuerpo mental lo mismo. Aparentemente tendría que ser al revés, que el hombre todavía andase agachado como los simios, o como los animales, cuya columna vertebral marca la horizontal, y ve el prodigio mediante el cual existe esta forma del hombre tan perfecta. Pero, es la representación de un estado, de algo que se conquistó en un remoto pasado, y ahora estamos tratando de enderezar la columna vertebral del cuerpo emocional y del cuerpo mental, lo cual es una tarea muy difícil porque no tenemos los elementos de ayuda del pasado, brindada para la materia cualificada del primer universo. Estamos trabajando siempre dentro de los números y de las formas. No puede existir hoy día un conocimiento exacto del mundo esotérico si no se estudia la geometría, la aritmética, la astrología, y todas las ciencias, porque en virtud del conocimiento de aquellas cosas tan aparentemente insignificantes estamos descubriendo la gloria de la creación. Resumiendo la pregunta: el universo es esférico, el sistema cósmico es esférico, las estrellas son esféricas, puede haber más luz o menos luz, más integración espiritual en los Logos, pero todo es esférico. Y cuando se escapa de la esfera viene la producción de fenómenos, la Creación, ¿verdad? Es decir, que cuando reintegramos nuestra vida a la conciencia cero —y esto vendrá con el tiempo pues la evolución de los tiempos así lo exige— entonces, veremos que este punto neutro dentro de nosotros es cero, y es redondo o esférico, entonces, habrá una relación entre el cuerpo monádico que es esférico y la conciencia monádica que es el Alkahest de la Mónada, y aquellos átomos de sustancia sobre los cuales queremos trabajar, y, entonces, por simpatía vibratoria, crearemos la magia, los prodigios de la Creación.

Xavier Penelas. — Vicente, no te parece que habríamos de olvidar un poco a la ciencia cuando habláramos de términos tan altamente esotéricos, porque cómo vamos a explicar a un científico, por muy elevado y abierto que éste sea, la existencia de un cuerpo emocional o de un cuerpo monádico, o de una música de las esferas, o en fin, de una magia a distancia, entonces parece que la ciencia va viniendo siempre a remolque nuestro. ¿Por qué tanto interés en hacer que las cosas que esotéricamente son aceptadas y comprobadas por aquellos que tienen ojos para ver, por qué tanto interés, repito, en hacerlas científicas si es prácticamente imposible explicarlas?

Vicente. — No hablamos esotéricamente a los científicos, hablamos a todo el mundo, estoy hablando de una era actual, y para explicar las cosas de esta era actual hemos de hablar científicamente, hay que tratar de hacerlo, porque todos hemos estudiado geografía, matemáticas o geometría, y hablamos de cosas conocidas, no hablamos de redundancias; por ejemplo, tenemos en física elemental lo que es una fuerza resultante cuando hay dos fuerzas oponentes, solamente hay que aplicar un sentido muy agudo de percepción cuando estamos tratando la geometría elemental, sabiendo que la geometría elemental y las matemáticas más elementales, constituyen parte del equipo del mago que opera científicamente. El milagro no existe como milagro, existe un desconocimiento científico de las leyes que regulan la materia. Sabemos que hay dimensiones, y la dimensionalidad es un grado de conciencia de integración. Si la persona no anda muy dentro de sí misma, jamás será consciente de las dimensiones más allá de la tercera, que le corresponde por su cuerpo físico. Solamente hay que contemplarlo todo sin esfuerzo, la mente solamente debe trabajar cuando hayamos educado convenientemente nuestro ser superior a través de la mente abstracta, decir, por ejemplo, claro es una utopía para el científico el hablar del sentido esférico de los cuerpos, si solamente acepta un cuerpo, y la cuarta dimensión es un misterio... ¿qué será de la quinta? Pero, sabemos, por ejemplo, y es un tema muy esotérico para otro mes, el porqué la persona sueña, siendo el sueño un acto mágico de gran importancia, y que, precisamente, el científico se aparta del esoterista porque no sueña, porque está tan atento al proceso riguroso de sus investigaciones que a veces le pasa desapercibida la pequeña célula que contiene el elemento primordial y está en todas partes, está aquí. ¿Cuándo lo invocamos? Cuando estamos atentos, observantes, con intención de comprender, no de discernir el valor de una cosa, sino de comprenderla acabadamente, en su totalidad. ¿Y cómo podemos captar una idea en su totalidad si somos parciales en el pensamiento? ¿Se dan cuenta? Entonces, viene la paradoja de que el pensar negativo es la más alta forma de pensar, *cuando el hombre no piensa nada es cuando empieza a pensar*, ¿se dan cuenta de la paradoja? Y, sin embargo, ustedes, *cuando están atentos no piensan*. ¿Qué pasa en ustedes? Hay una transmutación, en este silencio expectante ustedes están encontrando la clave mística de su propio ser, están llegando al punto cero de ustedes mismos, ¿y qué sucede entonces?, hay paz, hay plenitud, hay equilibrio, y hay una fuerza potente en este equilibrio. Pues bien, esta fuerza silente, tremendamente dinámica, está a nuestro alcance porque está por doquier, pero como que no estamos atentos, como estamos pendientes de los conocimientos y tratamos de crecer con los conocimientos, no queda tiempo para dejar vacío de nosotros. Más aún, cuando hay un vacío se entra en un estado místico de completa inseguridad, el Alkahest nos da inseguridad, pero si no atravesamos las barreras de esta inseguridad no descubriremos nuestra propia singularidad, no nos descubriremos a nosotros mismos, no llegaremos al fondo de cualquier cuestión y, sin embargo, ustedes están atentos a todo cuanto sucede, a todo cuanto pasa por el mundo, a ustedes mismos. Si observan cómo piensan, están atentos a cómo sienten, a cómo actúan, a cómo hablan, y tienen siempre este instrumento de atención que les permite seguir la ruta exigida para llegar a convertirse en HOMBRE, con mayúsculas. Se está produciendo el gran milagro entonces, y ustedes lo están realizando, porque ustedes están atentos. Digo a ustedes algo más: si están muy atentos descubrirán en ustedes las reservas que les permitirá convertirse en magos, eliminarán las enfermedades físicas, la impasividad mental, el seguir ciego de los acontecimientos del tiempo, el pensamiento les aparecerá como

algo importante para descubrir lo que hay más allá del pensamiento, utilizando el pensamiento como una atalaya simplemente, y dejando después el instrumento a un lado para ver lo que hay detrás de aquello. El pensamiento es un instrumento, digo que la mente cuando esté llena de intención habrá un vacío y este vacío será tan importante que cambiará completamente su vida, como ha cambiado la vida de todos los grandes discípulos y los grandes iniciados. Y esto está aquí, ahora, no está allá, después. Aquí..., ahora..., darse cuenta de esta realidad.

Leonor. — Podrías definir las fuerzas que actúan cuando alguien está quieto y vacío, auténtico. Por ejemplo, tú sabes una vez que en un tren nos encontramos dos personas que se peleaban y algunos hicimos un vacío completo a su alrededor y dejaron de pelearse... [Exacto]... uno bajó en la próxima estación sin ningún acuerdo para dejar de pelearse, pero, haciendo un vacío interior dejaron de pelear. Ahora bien, este vacío hay que explicarlo muy bien, porque podemos decir: es dejar de pensar, dejar como aquella frase católica muy extensa de la que se puede decir: "*Hágase según tu palabra*", pero, es un vacío que hay que expresarlo. ¿Qué es lo que para en nosotros? ¿Qué es lo que deja de expresarse? ¿Qué es lo que dejamos expresado sin dejar, sin decir nada, ni pensar nada? Esta clase de vacío... para que todo el mundo pudiera emplearlo, especialmente en momentos de agitación, de irritaciones a su alrededor, de desarmonia, poder emplearlo conscientemente pero sin ocultar la parte consciente. En fin, ¿este lío podrías explicarlo mejor?

Vicente. — Cuando la persona está muy vacía de sí misma, en un sentido creativo, naturalmente, irradia de sí una energía de armonía que igual puede curar como curaba Cristo, por ejemplo, no curaba por imposición de manos sino por la propia irradiación, lo cual puede hacerlo cualquier Iniciado, porque está operando a partir del descubrimiento del espacio magnético que le une con Dios a través de un espacio puro. Entonces, la conflictividad humana surge siempre cuando existe una polaridad positiva y otra negativa, o viceversa, luchando entre sí. Pero, ¿qué sucederá cuando entre dos fuerzas antagónicas situemos una fuerza pura, una fuerza que no surge del conflicto, que carece de conflicto y que vence al conflicto? No hay que pensar, no hay que tomar partido, simplemente llevar la paz. ¿Qué dice el Maestro en el ashrama? "*¡Os doy mi paz!*" ¿Qué significa esto? Que llena los intersticios del ser en sus grandes momentos sublimes con aquella energía que está dispuesto a recibir. Pues esta Paz es la Paz que con el tiempo todos debemos irradiar. No podemos ahora ¿verdad? Ese es el problema, porque estamos todos dentro de un conflicto de polaridades, y dentro de nosotros hay que encontrar aquel camino puro, tal como decía Buda: "*Estrecho como el filo de navaja que corre en medio de los opuestos*", y mantiene el equilibrio de los opuestos y permite esta armonía integral en la naturaleza. Todo en la naturaleza se hace sin esfuerzo, sólo el hombre se esfuerza. El Sol surge siempre raudamente, a pesar de las estaciones, y se oculta también según el principio inmutable del movimiento de rotación de la Tierra y de traslación alrededor del Sol, que no es un esfuerzo, que es el seguir este camino marcado por los Dioses. Pues todos tenemos que empezar a trabajar sin esfuerzo, no quedar holgazanamente prendidos del influjo de no hacer nada, en forma negativa, sino que la máxima autoridad espiritual, que es la Intención de Ser y de Realizar, nos invita a estar atentos porque lo que vemos es Dios en todas las cosas. Y si no estamos atentos a Dios en todas las cosas, ¿cómo podemos descubrir al Dios interno, o este punto cero donde no hay conflicto, donde solamente existe armonía y paz, y la energía suprema de la creación, que es lo que precisamos para crear? Utilizamos la fuerza de la Luz para crear un ambiente de armonía a nuestro alrededor, para mí eso es importante, si así lo hacemos, si continuamos en el intento creador, nos daremos cuenta un día que estamos atentos, porque habremos comprendido el valor de la atención, no el valor de sujetarse a disciplinas, a códigos o sistemas de entrenamiento, por cualquier gurú o maestro, impuesto por las circunstancias de los momentos que estamos viviendo, sino que aceptaremos al Dios interno como guía segura de la conciencia, porque estaremos atentos, no atentos a las enseñanzas del gurú, sino atentos a la progresión infinita de nuestra alma inmortal, descubriremos a través de la atención este punto neutro completamente, en donde se dan cita los grandes aspectos superiores de la creación con los aspectos inferiores de nuestros vehículos y nos daremos cuenta también del valor de estar por encima de los vehículos, amarlos, gobernarlos sin opresión, no con las duras disciplinas con las cuales solemos actuar. Simplemente esto. Ya ven que es sencillo estar atentos. La atención es una palabra que repetimos incansablemente y la repetiremos incansablemente porque tiene que penetrar en la conciencia. Todo cuanto hacemos será perfecto si estamos atentos. ¿Se dan cuenta de que cuando hablo de atención lo hablo a escala espiritual, casi cósmica? ¿Qué pasaría si el Logos no estuviese atento a su Universo? ¿Se desintegraría! Y así se está desintegrando nuestra vida, porque estamos sujetos al conflicto de la dualidad, de la polaridad, estamos sujetos entre el bien y el mal, del demonio y del ángel, y estas cosas, y esto es ridículo para el hombre moderno, porque hay que exigirle a la mente un coeficiente absoluto de ciencia, para que comprenda las cosas desde lo más hondo, desde la raíz, y ascendiendo darse cuenta de que todo es perfecto. Sólo nosotros que utilizamos todo esto somos imperfectos y hay que recurrir entonces a la obra mágica de la creación, crear nuevos cuerpos, darnos cuenta de que el cuerpo es una vida consciente, que la emoción es una vida consciente y que la mente es una vida consciente, y amar mucho estas vidas conscientes para que con este impulso de amor nos segreguen elementos moleculares capaces de irradiar luz magnética en su entorno.

Interlocutor. — Dicen que el soñar que se caen dientes y muelas es símbolo de muerte, ¿este sueño pertenece al inconsciente colectivo?

Vicente. — Yo estaría muerto ya, ¿eh? Es que hay la tradición de sueños, hay esquemas de sueños, pero, ¿saben ustedes cuál es la raíz de los sueños corrientes? Siempre es del inconsciente colectivo de la raza que se proyecta sobre nuestra subconciencia racial, o personal y, naturalmente, ¿qué soñamos?, lo que pensamos de día, lo que tememos o lo que amamos, ahí está la raíz de los sueños. Pero, buscar una relación entre ciertos sueños con hechos, tiene que estar la persona muy experimentada ocultamente para saber el valor del vaticinio, el valor de aquella persona que se adelanta a los acontecimientos a través del sueño, como hacían los grandes profetas de la antigüedad, los grandes videntes, y a veces nosotros soñamos algo que pasa, pero no es a través de un símbolo rígido para todos, en el sentido de que somos muy distintos los unos de los otros, técnicamente estamos diferentemente cualificados, no hay ninguna hoja del árbol que sea igual, y nosotros que somos seres humanos, ¿cómo vamos a ser iguales?, ¿cómo vamos a partir de un diagnóstico para todos? Es como pranayama en la respiración, todo el sistema de Hatha-yoga obliga al discípulo a ciertas prácticas de respiración, como si todos fuésemos iguales, la constante respiratoria de uno es muy distinta de los demás. Resumiendo, tenemos que descubrir nosotros nuestro propio sistema respiratorio, el que viene a nosotros en virtud de nuestro rayo, de nuestro signo astrológico y de la propia evolución. ¿Se dan cuenta? Entonces, no se preocupen de los dientes, hay que preocuparse cuando caen de verdad, me parece a mí... (Risas).

Xavier Penelas. — Vicente, todos queremos estar sanos, pero acudimos al médico o bien al curandero, pero el problema de la magia en la curación esotérica ha de tener en cuenta muchos factores, uno de ellos es el karma del paciente, entonces, cuando cura o sana este karma de este paciente o esta enfermedad, ¿qué pasa con este karma de ese paciente?

Vicente. — ¿Por qué nos sometemos tanto al karma?, ¿por qué estamos constantemente dialogando con nuestro mapa astrológico? Ya sabemos lo que nos pasará mañana a todos ¿verdad? Yo no, no me interesa, pero conozco muchas personas —esotéricamente convencidas de que lo son— que están constantemente. Cuando se levantan ya están mirando el mapa del día a ver qué pasará. Están condicionando su vida y esto pasa en todas partes, están condicionando su vida, pues bien, el karma somos nosotros. ¿Qué pasará cuando encontremos aquello que no tiene karma? Ya estamos con el espacio intermedio. El médico tiene primero que buscar, me refiero al médico mago o al mago médico, que ha descubierto una zona neutra completamente pura en su interior y la va agrandando hasta producir el fenómeno de irradiación, no se propone curar... ¡está curando!, ¿acaso la flor se preocupa de su perfume?, simplemente está expandiendo el perfume que es su propia naturaleza. ¿Cuál es la naturaleza del mago o del médico mago? Curar, no solamente curar físicamente, curar el alma de las personas, operando como un verdadero taumaturgo sobre los demás cuerpos más sutiles, porque está en contacto permanente con el espacio neutro que es el plano búdico, a través del cual se proyectan las energías de los planos superiores del Esquema o de un Sistema Solar. Por lo tanto, no hay que preocuparse del karma tal como lo hacemos, aceptemos la ley del karma, sabemos que existe y que debe existir, pero tenemos que darnos cuenta de que tanto pensar en el karma y en el destino estamos ocultando el tesoro de aquello que no tiene karma en nosotros. Entonces, volvemos a lo mismo, estemos atentos, tan atentos que no tengamos tiempo de pensar en el karma, no pensar en el problema. La persona cree cuando enfrenta un problema que hay que estar machacando el problema para encontrar la solución, pero el problema lleva en sí su propia solución. Si no sabemos pulsar esta nota que trae la solución del problema no podremos resolverlo. No hablamos del problema del niño que tiene que resolver un problema en un examen, es algo diferente, hablamos del karma, de este azote de la humanidad, del recuerdo de aquello que hicimos mal en el pasado y que exige un estado de cuentas positivo para que continuemos avanzando, pero, cuando la persona llega a la conclusión de que dentro de sí hay un nivel donde no existe el karma, forzosamente tendrá que buscar este nivel. Y, quizás ustedes estén en este caso, lo cual significa, hablando de una manera muy esotérica, que ustedes empiezan a ser conscientes del karma, no a temerle, ser conscientes del mismo, comprender su alcance, su significado, su relación magnética con ustedes. Entonces, en la atención depositada en todo cuanto les rodea, sin pensar en el karma, lo están resolviendo, de la misma manera que sin pensar en el problema lo están resolviendo, aquella frase tan corriente de consultar con la almohada cuando tienes un problema, ponte a dormir, si puedes, naturalmente, pero es el principio que quiero tratar de que se comprenda. Cuando existe un problema irresoluble, aparentemente, descansen la mente, pónganse en contacto con la solución, no con los medios de solucionarlo, esto en el karma, en los problemas, en todo cuanto existe. Pero, resumiendo, la

persona que ha logrado adquirir una suficiente integración a través del descubrimiento de las zonas neutras de su propio ser y que comunica a sus propios vehículos, está curando por irradiación, física, moral y espiritualmente.

Interlocutor. — Se puede decir que estamos en un mundo dual y que, por lo tanto, incluso de lo que realmente es malo y no parece tener solución, es posible convertirlo en bueno, en un verdadero bien, no como, sin querer a veces, lo que es bueno a la luz de los demás nos resulte un mal.

Vicente. — Cuando sabemos que una cosa la hacemos mal, vamos al término opuesto y decimos: “Ahora vamos a hacerlo bien”, lo cual significa que hemos antepuesto el principio de lucha de polaridades, y vamos siempre del bien al mal y del mal al bien, y nunca quedamos en el centro. ¿Se dan cuenta? Siempre queremos ser mejores... y no lo somos, ¿verdad?, es evidente. Pero, hacemos como el péndulo, ahora hago bien, ahora me permito el lujo de hacerlo mal, y así vamos, bien, mal, unas veces es el demonio y otras veces el ángel, y así vamos danzando la danza de las sombras, ¿verdad? Pero, ¿qué pasará cuando estemos en el centro? Cuando no existe ni el acto bueno ni el acto malo, existe algo que está por encima del bien y del mal, entonces, es cuando realmente el problema del bien y del mal se soluciona, porque el bien y el mal, como el espíritu y la materia, son de la misma sustancia y de la misma esencia, y, ¿qué es lo que junta la sustancia con la esencia?, sólo el principio del Alkahest, el principio universal donde se refunden todas las polaridades y desde donde surgen todas las creaciones. ¿Cuándo la persona se libera del bien y del mal?, cuando no piensa ni en lo uno ni en lo otro, porque lo que el ser humano debe hacer es “perfumar” el ambiente, y esto empezará a hacerlo cuando esté muy atento, muy atento a todo. ¿Verdad que parece una idea machacona, que llegará un día cansarles? ¡Y hasta me van a odiar un poco...! Pero, es esto, porque si no están atentos no llegarán jamás al centro de sí mismos, ¡jamás podrán llegar! Ustedes podrán hacer como el ángel, que tira hacia Dios, o el demonio que tira hacia el infierno, según se nos dice, y ustedes harán esto: cuando se ven aquí demasiado hacia el demonio, “no, eso no puede ser”, al ángel, y viceversa. Y, claro, así nunca llegaremos, ¿eh? Nunca llegaremos de esta manera. Claro, nos reímos pero nos damos cuenta de que es verdad. Pero, dense cuenta, que si nos damos cuenta surge un nuevo tipo de conciencia, Dios está por encima del bien y del mal, como la luz eléctrica está por encima de la polaridad eléctrica positiva y de la polaridad eléctrica negativa, está en el centro siempre de la cuestión, pues bien, apliquen el principio de la electricidad. ¿No será que una entidad llamada electricidad, entidad con toda la fuerza de la intención que está atenta en este punto céntrico y produce la fusión de la dualidad?, ¿por qué no suponerlo?, ¿por qué no imaginar cosas grandes?, ideas cósmicas, y no quedar enfangados en las pequeñas cosas de cada día que es lo que convierte nuestra vida en estéril, llena de esfuerzos, de complejos y de dificultades.

Interlocutor. — El aspecto kármico, se habla mucho del karma con los enfermos, por ejemplo, se dice que es su hora, aunque vaya un iniciado a curarlo no sanará porque no es su hora. En este caso pienso que el verdadero curador tiene que llegar a donde lo llamen, en este caso supongo que su clase de curación deberá ser en el nivel que le convenga, por karma, al individuo. O sea, que si su cuerpo físico tiene que abandonarse ya, entonces, el nivel de curación será ahora en otro nivel. O sea, que nunca se debe perder el tiempo del verdadero curador, en el nivel que sea. En este caso el karma se va cumpliendo pero, se cumple en cada nivel, porque si físicamente tiene ya que dejar de existir, el trabajo del curador irá hacia otros niveles para su partida, para aliviar el dolor. Creo que siempre será necesario que el curador se presente ante el enfermo que lo llame, porque el karma actuará normalmente, pero, el trabajo del curador también va a actuar, esa es mi opinión. ¿Puedes expresarla mejor? Creo que en mi opinión el trabajo siempre es útil, sea el karma que sea del individuo que lo necesite, porque son muchos los niveles del enfermo, o sea, que son muchos los niveles del hombre. Suponiendo que el curador es un buen curador, deberá comprender adónde tiene que enfocar sus energías, dónde es necesario, si es para marcharse o para quedarse, en el sentido que sea, para la curación física. Suponemos entonces que el karma actúa, ¿no?, pero, es en otro nivel.

Vicente. — El karma empieza ya con el Logos Planetario que tiene que adoptar un cuerpo físico para expresarse, aquello que en un remoto pasado fue y que ya no es, y tiene que estar pendiente de esto. Pero, aquí hablamos de la manera de liberar el karma, y por esto hay que dejar el énfasis sobre el karma y ponerlo sobre aquello que libera del karma. Y hablamos del curador no como una persona, del curador mágico que ve un enfermo y dice: “Voy a curar a este enfermo”. Es que el mago está curando sin darse cuenta, en el nivel que sea, pues todos tenemos problemas en uno u otro nivel. El que no tiene un problema en el cuerpo físico lo tendrá en el cuerpo emocional o en el cuerpo mental, entonces, si un curador es realmente magnético estará curando sin darse cuenta, no estará apegado al fruto de las acciones, ahí está la gracia. Pero, ¿qué surge?, fíjense bien, ¿qué surge de esta zona neutra que el mago descubre?, el sentimiento infinito de compasión que surge del Corazón Solar, que está por encima del bien y del mal, no toma parte en la lucha porque no está luchando, no tiene por qué buscar una alternativa de lucha, precisamente esto, y como que carece de karma, al menos de un karma que esté a la altura de sus conocimientos, entonces, lo que está haciendo es realmente una obra impuesta por el propio Dios Solar, del cual es un exponente magnético, pero, jamás se preguntará si el karma de esta persona se merece que se lo cure o que se lo deje, sino que precisamente porque no busca ningún afán, no busca nada para sí, entonces, trabajando así está transmutando su naturaleza a un punto en que la compasión, surgiendo en forma de expansión, está curando. Así curan los grandes Avatares, los grandes Iniciados, por compasión, no por querer hacer una cosa bien en favor de una persona determinada. Por esto les decía que no le diéramos tanta importancia al karma, que tratemos de actuar serenamente expectantes siempre, entonces, surgirá sin que nos demos cuenta de ello la solución a todos los problemas que existen a nuestro alrededor, seremos un fermento social perfecto, seremos lo que decía Cristo, “la sal de la Tierra”. ¿Verdad que la parábola de la sal de la Tierra” nos habla de este punto neutro dentro de nosotros? No se puede ser sal de la Tierra sin tener un espíritu de compasión para todo cuanto existe en todos los reinos, no sólo para el reino humano, porque Dios se manifiesta a través de él, a través de sí en toda la fuerza virginal de su naturaleza redimida...

Estructura del Ser Humano **Barcelona, 10 de Noviembre de 1986**

Vicente. — No podemos iniciar un estudio realmente esotérico, profundo de lo que constituye una evolución cósmica sin pasar por el hombre, por el ser humano. Si no se conoce al hombre no se puede conocer el universo; entonces, hay que darse cuenta de si realmente conocemos bien nuestra estructura humana para después, por analogía, comprender lo que es el universo, lo que es el Cosmos. Hay que hacerse esta pregunta: ¿Quiénes somos exactamente nosotros? ¿Cuál es nuestra procedencia? ¿Cuál será nuestro destino? Si no podemos responder a estas preguntas no podremos tener jamás un conocimiento de aquello que ocurre más allá de nuestra pequeña personalidad humana. ¿De dónde venimos? La respuesta siempre será la misma: procedemos del Cosmos. ¿Quiénes somos realmente? Una expresión del Cosmos, y ¿a dónde nos dirigimos? Hacia el Cosmos. Somos por lo tanto cósmicos. Pero, ¿cómo sabremos exactamente que somos una parte integrante del Cosmos si aún no hemos llegado a comprender la esencia de nosotros mismos, si no sabemos lo que es la mente, si no sabemos qué es el deseo, si no sabemos, quizás, que es el cuerpo físico? Y si no sabemos lo que es la mente, lo que es el cuerpo de las emociones y el cuerpo físico ¿cómo podremos saber quien es el Yo? Este Yo que nos caracteriza y diferencia de los demás, porque evidentemente nuestro Yo es diferente en todos, será de la misma esencia, pero no es nunca la misma manifestación. Un árbol con su prodigalidad de hojas, y no hay ninguna hoja igual. Dense cuenta, el ser humano es el ser más complejo en el sentido evolutivo de la creación ¿cómo va a ser igual a otro ser humano? Entonces, la primera y gran interrogante a resolver es llegar a conocer quienes somos realmente, y para esto tenemos elementos suficientes, esto ya lo hemos dicho ¿verdad?, —dibuja en la pizarra— que nuestro Yo se manifiesta a través de una mente discernidora, a través de los pensamientos, a través de un cuerpo de emociones y lleno de deseos, y a través del cuerpo físico que conocemos, que es el aspecto más objetivo de nuestra naturaleza específica. Pero, ¿qué ocurre? ¿Basta saber que tenemos una mente, un deseo y un cuerpo, que somos una creación de analogía con la propia Trinidad que rige todo cuanto existe, el gran triángulo de la creación por todos conocidos y quizás por muy pocos investigada? Cuando se habla del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, —y esto todo el mundo lo ha aprendido desde su más temprana juventud— y se nos dice que el Yo, siendo Yo es el Padre, es el Hijo y el Espíritu Santo, y la persona queda alucinada sin saber qué pensar porque solamente conoce un pequeño fragmento de sí mismo, que es el pequeño yo que conocemos, que es esta pequeña estructura que surge del Yo real. Solamente conocemos una pequeña parte del Yo real, y esta pequeña porción de este gran iceberg del Yo espiritual solamente nos ofrece esta fragmentación y la conocemos bajo este aspecto de mente, deseo y cuerpo. Pero, hay algo más, y para mí es mucho más importante desde el punto de vista de nuestros estudios esotéricos, y es que el Yo que utiliza una mente, un deseo y un cuerpo, está limitado a lo que es la mente, a lo que es el deseo y es el cuerpo, está atado a esto, y esto es lo que configura aquello que llamamos el apego a los sentidos, el apego al entendimiento. [¡Por favor! estar atentos o ya os podéis marchar, habéis venido para estar atentos, yo trato de estar atento a vosotros, tratar de estar atentos a mí, es la más mínima prueba de educación que puede tener un ser humano, escuchar atentamente]. Por lo tanto, si nosotros estamos atados a la mente, al deseo y al cuerpo ¿por qué será? Porque tanto la mente como el deseo como el cuerpo son entidades que tienen su propia conciencia, y tenemos la conciencia del cuerpo que llamamos instinto, tenemos la conciencia del cuerpo emocional que llamamos el deseo en todas sus manifestaciones, y tenemos una conciencia mental que desconocemos, pero que es una entidad, y si miramos todo cuanto nos rodea y nos hacemos preguntas cada vez más profundas, veremos que todo cuanto existe dentro y fuera de nosotros son entidades que están formando parte de un Cosmos absoluto con una gran

identidad, y tenemos la identidad que configura el Sistema Solar, la identidad que configura un planeta, la identidad que configura los seres humanos; todo son entidades, incluso el aire que respiramos constituyen entidades, los alimentos que ingerimos forman parte de una gran entidad que llamamos el prana; todo cuanto existe es, pues, una entidad. Si sabemos esto, ¿cuál es el destino del yo? ¿Cuál es el destino de esta entidad que llamamos mente, la entidad que llamamos deseo o la entidad que llamamos cuerpo? Solamente la comprensión de que son entidades aparte de la nuestra puede crear esta barrera entre el hombre y sus vehículos, y al propio tiempo seguir unido a ellos para fines de expresión. ¿Acaso el cuerpo nos pide permiso cuando está durmiendo y tiene frío para taparse? No pregunta nunca al yo para taparse o para rascarse, hablando en términos muy simples, o para realizar las funciones necesarias como la digestión. ¿Nos preocupamos de la digestión? ¿Nos preocupamos de la circulación de la sangre? No ¿verdad? ¿Por qué? Porque esta conciencia que llamamos cuerpo está preparada y cualificada para poder hacer estas funciones aparte de nosotros. Y la entidad que llamamos deseo es lo mismo, reacciona a su propia manera, a su propio sentido evolutivo, y la mente obedece a su propio principio. ¿Por qué no hemos podido controlar las emociones? ¿Por qué no hemos podido controlar la mente? Porque tanto la mente, como el deseo, como el cuerpo, siguen sus propios impulsos, su propia conciencia, su propia vitalidad, y esto es realmente lo que hay que aprender ante todo, antes de lanzarse a la gran aventura de lo cósmico, porque si no comprendemos estas pequeñas reglas, no podremos comprender esto (*señala en la pizarra*), esto que todavía no ha sido explicado en toda su verdadera identidad, en su propia realidad, porque los propios que están dotando la figura de la Trinidad no saben exactamente nada de ella porque no saben realmente nada de sí mismos. Sí, todo el mundo sabe que piensa, sabe que siente y sabe que actúa, y que habla y verifica expresiones más o menos objetivas, entonces, ¿por qué existe este tremendo malestar social? Porque en el mundo social que nos rodea imperan más estas entidades que este Yo, entonces todo el problema social está aquí, aquí y aquí (*se refiere a la mente, al deseo y al cuerpo*) no está nunca aquí (*se refiere al Yo*), a menos que éste (*el Yo*) se adapte tanto, se integre tanto con sus vehículos que llegue a perder su propia identidad, entonces el Yo desaparece, no existe el Yo como unidad, existe el yo en forma trina, y tenemos el hombre que está dentro de esta esfera, una esfera de limitación, el Yo utiliza la mente, el deseo y el cuerpo, pero sin tener un equilibrio estable y sin tener el control de estos tres elementos. Y esto es fácil de comprender, porque todo el mundo sabe que piensa, todo el mundo sabe que siente deseos, de que los siente y es consciente de estos deseos y todo el mundo sabe que es un cuerpo, lo que no sabe es que no es el cuerpo ni la emoción ni el pensamiento, y se explica porque si la persona es capaz de ver que piensa es porque él no es el pensamiento; si es capaz de sentir un deseo y observarlo desde dentro es que tampoco es el deseo, y sabemos que el cuerpo actúa por impulsos mecánicos y nosotros no somos mecánicos, somos una entidad libre con toda la plenitud del Verbo, y esto hay que demostrarlo, hay que demostrarlo constantemente. Si no, de nada nos servirán las explicaciones científicas, esotéricas o filosóficas, porque nuestro Yo está ausente de sí mismo, estará perdido en el laberinto de los pensamientos, en el laberinto de los deseos y en el laberinto de los instintos, sin capacidad alguna para reaccionar dignamente como debe ser en lo tocante a un ser humano. El ser humano, se nos dice, es la Gloria de la creación, ¿cómo vamos, pues, a demostrarlo? ¿No será integrándonos en la mente, integrándonos en el deseo, integrándonos en el cuerpo? Viendo que la mente, el deseo y el cuerpo son nuestros servidores y que nosotros comandamos esta triple estructura; y todo cuanto existe en el mundo, todo el sistema económico, filosófico, científico y educacional se basa siempre en la incompreensión de todo cuanto estamos diciendo. El Yo no existe prácticamente, existe un pensamiento que no podemos controlar, hagan la prueba... ¿pueden ustedes controlar el pensamiento? ¿pueden dejar su mente sumergida en una nada absoluta? Cuando ustedes quieren estar en silencio verán cómo el pensamiento va y viene y ustedes no tienen ninguna autoridad sobre el pensamiento, con los deseos pasa lo mismo y el deseo es todavía más intenso que el pensamiento porque sentimos más que pensamos, y nuestro pensamiento es incapaz de gobernar el deseo, y el deseo no puede tampoco controlar los instintos porque todo está en la base de que el Yo todavía no ha visto clara esta situación, que entre Él — el Yo— y sus vehículos no hay una distancia de observación sino que el Yo está dentro, tan dentro de sus vehículos que ha perdido su capacidad de pensar, de sentir y de actuar por Sí mismo. Entonces, piensa la mente, esta entidad que llamamos mente, esta entidad que llamamos deseo y esta entidad que llamamos cuerpo. El deseo no nos avisa y el pensamiento tampoco, irrumpen en nuestro sistema psicológico y nos impiden realmente gobernar los impulsos, la tremenda fuerza de la vida, porque más allá del Yo hay superiores estados de armonía, pero hay que pasar por el Yo. Tenemos el Yo con su triple aspecto inferior, —la mente, el deseo y el cuerpo— y más allá del Yo ¿qué existe? Esto (*pinta en la pizarra*) en forma de Atma, Budi y Manas, de lo cual nos habla tanto la literatura esotérica cuando nos habla de la Tríada Espiritual. Entonces, el Yo es el ente mágico que ha de permitir, cuando todo esto esté completamente controlado, que este triángulo superior pueda comunicarse, establecer una relación de sintonía con los cuerpos inferiores. Todo esto que acabo de decir es el principio y el fin del esoterismo, el alfa y omega de todas las cosas. Si no se comprende esto ¿cómo vamos a comprender la Jerarquía Espiritual? ¿Cómo vamos a aprender cómo es la Magia Organizada en el mundo? ¿Cómo vamos a saber de las participaciones activas que existen en el Cosmos y en el ambiente que nos rodea? ¿Qué sabemos de lo que existe? Sabemos que se propaga el sonido en ondas, pero, ¿quién lleva estas ondas? ¿quién lleva realmente las ondas al pensamiento o las ondas o vibraciones del deseo? ¿quién? Sabemos poco ¿verdad? Sabemos que esto es una entidad que está traficando con energías que le son propias y que son unas energías que producen (*dibuja en la pizarra*) un término muy conocido: *involución*. Las entidades siguen sus propios impulsos, sus propios ritmos, su propia ley de gravedad que es la materia. Así, materia e involución es esto (*los tres vehículos inferiores, mente, deseo y cuerpo*), nosotros (*el Yo*) estamos en el centro, es la rosa clavada en la cruz, el Yo es la rosa clavada en esta cruz, y al mismo tiempo es la resurrección que permitirá que el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo —poderes superiores— puedan proyectarse en nuestro sistema. ¿Qué pasará entonces si lo logramos? Tendrá que haber una reorganización total, una reorientación total de las energías que constituyen nuestro ser para controlar toda esta situación, y pasando por el Yo ascender a los niveles superiores. ¿Verdad que es fácil de comprender esto? Pero, muy difícil de realizar por lo que decíamos anteriormente, porque el Yo, nuestro Yo, que es el centro de todas las situaciones, no está preparado todavía ni se le ha enseñado que debe gobernar sus vehículos, y en la escuela se da mucha información, pero poca educación. ¿Cuál es la información? Información que va llenando de conocimientos nuestra memoria. ¿Nos da inteligencia la educación? Solamente la comprensión clara de esto puede dar inteligencia al ser humano, no la mera información. Podemos ser catedráticos en química, en física, en cualquier rama del saber humano y, sin embargo, no ser inteligentes, la inteligencia es algo aparte de la técnica, va mucho más allá. Por lo tanto, un catedrático que posea una gran técnica de enseñanza, posee al propio tiempo la inspiración espiritual, no solamente ilustrará a sus discípulos sino que les hará comprender el misterio de la vida. Comprender el misterio de la vida es la base de toda la enseñanza, y esta será la enseñanza del futuro, porque en el presente la enseñanza se está basando en meras informaciones que atacan a la memoria, pero nunca llegan al corazón que es donde está realmente el saber humano. Así que cuando existe una eclosión del corazón, la mente ya no pregunta nada porque lo va sabiendo todo. ¿Por qué? Porque el corazón es la síntesis del Yo, no me refiero al corazón que late físicamente, me refiero al centro místico de nuestra vida: el corazón, el meollo, por decirlo así, de toda circunstancia psicológica. La psicología moderna tendrá que empezar por aquí, no hablando simplemente de los complejos que tiene el ser humano, lo que sucede en el mundo, la falta de adaptación a los ambientes sociales, las diferencias que existen entre los estratos sociales del mundo, el conflicto de las generaciones, los padres no comprenden a los hijos, los hijos no comprenden a los padres. ¿Por qué? Porque tanto los padres como los hijos están aquí, metidos en este saco sin fondo, de ahí surgen los prejuicios, raciales, psicológicos, nacionales, con todo el poder limitador a nuestra conciencia, y nosotros todavía tenemos la audacia de llamarnos hombres, como si ser hombres fuese ser esto (*el triple vehículo de expresión*) esto no es ser hombre, esto es ser solamente una parte del hombre, una parte limitada que hay que reorganizar, que hay que superar, que hay que redimir porque este Yo está atado a sus cuerpos por lazos divinos que desconocemos, porque todo esto (*el triple vehículo de expresión*) se nos ha entregado para expresar este Yo. Y, naturalmente, al propio tiempo que tratamos de organizar, de reorientar todas estas energías estamos progresando hacia la vida espiritual, la vida mística, la vida esotérica. Esto es lo que quería decirles a ustedes para que las preguntas que surjan permitan extender, porque esto se puede llevar hasta el Cosmos absoluto. Si hay alguna pregunta la contestaré.

Interlocutor. — Dices que la mente da conocimientos y el corazón sabiduría. ¿Podrías ampliar un poco esto?

Vicente. — Sí. La mente, tal como la conocemos, porque la mente (*dibuja en la pizarra*) tiene dos niveles definidos, uno es abstracto, el nivel abstracto y otro el concreto. El nivel concreto es un vehículo para expresar pensamientos. El nivel abstracto, que es la parte inferior de la tríada, es para expresar ideas. No es igual una idea que un pensamiento. Una idea puede llevar en sí una multitud de pensamientos porque su expresión es causal, viene de aquí. La mente abstracta tiene la misión, cuando la mente está realmente inspirada, de llevar adelante el proceso de la concreción y puede llevar adelante un sinnúmero de pensamientos, los cuales realmente constituyen la madeja con la que tejemos nuestro diario vivir. Esto es lo que quería decir, y he rebajado el nivel por esta gente que estaba ahí y no se porqué ha venido. Creo que ha sido un repaso para todos, porque ¿qué le vamos a decir a esta juventud que no sabían cómo contenerse, que no tienen control alguno todavía? Ya digo, se han presentado aquí como si vinieran extraterrestres o algo así, pero en fin, hemos continuado y creo que podemos elevar la sintonía. Vamos a utilizar esto, pero una cosa tengo que decirles, que si un orador no tiene una suficiente integridad, su perdición son siempre esas pequeñas parcelas de la Humanidad que todavía no están convenientemente integradas, por lo tanto, hay que

ser autoritario, un poco duro para mantener este silencio, lo he hecho de esta manera porque si no ustedes reciben las consecuencias de esta falta de actitud, esta falta de enseñanza. Son hermanos como nosotros y les quiero, pero, lo cortés no quita lo valiente ¿verdad? Bien, sabiendo esto, vemos que el nivel abstracto que es manas superior (*dibuja en la pizarra*) constituye el semillero de todos los pensamientos concretos o intelectuales. Y esto lleva a cierta confusión porque solemos confundir ambos términos, como podemos confundir un deseo con una emoción o una emoción con un sentimiento; siempre hay variaciones. El deseo está siempre, porque Dios desea convertirse en un Ser específico dentro de un específico universo, y el deseo es la base de la vida, pero, cuando hablamos del cuerpo de deseos buscamos aquella parte del deseo más limitado, porque el deseo es una entidad o un conjunto de entidades que crean —ahora podemos decir ya algo esotérico— *el elemental constructor*. Está listo esto del pensamiento, más o menos, ¿has visto claro esto? o quieres ampliar algo esto.

Interlocutor. — El corazón...

Vicente. — El corazón, pero, naturalmente, ¿qué sucede? Cuando existen ideas abstractas la mente solamente puede recibirlas cuando está en silencio, vienen en forma de inspiración las ideas abstractas porque proceden de la Tríada Espiritual. Entonces, el corazón y la mente están unidos, si la mente está vacía, el corazón queda vacío también, vacío de deseos, pero lleno de integridad y de sentimientos creadores. Tenemos entonces que un nivel abstracto de la mente se corresponde con un nivel abstracto del cuerpo emocional y, naturalmente, aliamos el cuerpo emocional con el corazón, y quizás lo hagamos indebidamente, sólo por simpatía porque el corazón está relacionado con el plano búdico, no es lo mismo. La Tríada tiene Atma, Budi, Manas, como hemos dicho anteriormente; Atma es la voluntad, Budi es el corazón y Manas es la mente, por lo tanto, son tres diferentes actitudes del Yo frente a la vida; cuando asciende por la ruta de los cielos, como se dice esotéricamente, encuentra este triángulo y su misión es convertir ese triángulo en una expresión concreta, completamente concreta, a través de la mente, a través del yo (*el cuerpo*) y a través del deseo. Y se nos forma un dibujo muy interesante (*dibuja en la pizarra*) El Yo en el centro..., Atma, Budi y Manas y aquí tenemos la mente inferior o concreta, el deseo y el cuerpo; entonces, hay una línea de relación entre ellos a través del Yo, el Yo es el centro de todas las cuestiones. Demos un valor absoluto a esto: Espíritu, y aquí también un valor muy concreto: la materia. ¿Qué queda entre el espíritu y la materia? Siempre el Yo, la conciencia. Por lo tanto, lo que hemos dicho anteriormente es válido para comprender el significado de todo cuanto constituye la psicología humana de todos los tiempos, porque desde que el ser humano recibió, procedente del reino animal, la individualización, empezó a formarse una pequeña mente, un pequeño espacio en el corazón aliado con la mente, y el cuerpo físico se aceleró en su desenvolvimiento; y el animal que andaba horizontal se elevó buscando a Dios, ya deja de buscar la materia ¿Se dan cuenta el por qué la expresión de la columna vertebral tiene importancia? Todos aquellos animales capaces de adoptar una vertical indica siempre que están buscando a Dios, están buscando ser hombres. Todos los animales que hacen esta potencia invocativa hacia el Cosmos están recibiendo de la Divinidad el poder de convertirse en seres humanos. Pero, ¿qué hace el ser humano? Tiene que ascender amplia, extensa y profundamente hacia las alturas buscando a su Creador, la Casa del Padre. Bien, han tenido que pasar millones y millones de años antes de que el animal elevara su columna vertebral y se convirtiera en el eje de la creación de sí mismo, pero, cuando ha llegado a este punto ya no puede detenerse, y vendrá la lucha, porque existe la tendencia de los vehículos horizontales y es entonces cuando se forma la cruz, el misterio Rosacruz está aquí ¿verdad? en el centro de todas las cuestiones humanas y divinas. Es lo que decía Madame Blavatsky: *“El hombre es un animal más un Dios”* ¿Y qué sucede? El Dios debe pasar por el hombre y dignificar el reino animal o los reinos inferiores, porque los reinos inferiores o subhumanos, que son el reino mineral, el vegetal y el animal, están simbolizados en el cuerpo físico mineral, en el cuerpo astral vegetal, y en el cuerpo mental que es animal, pero siempre verán la gran analogía, y si utilizamos la analogía en nuestros estudios y meditaciones no habrá ningún problema de comprensión esotérica en todos los asuntos que debamos investigar, no lo duden.

Interlocutor. — Cuando hablamos de la práctica del Agni Yoga, hay personas por ejemplo que no tienen una mente lo suficientemente estructurada y quieren llegar a eso. Yo quería preguntarte si en esto no puede haber algún peligro de que halla alguna regresión y que en vez de ir hacia el Agni Yoga se vaya al Batki yoga.

Vicente. — No, no lo creo. Vamos a hacer un poco de examen rápido de lo que es el yoga, relacionándolo con lo que estamos diciendo y así tendremos una comprensión más amplia. Tenemos (*Dibuja en la pizarra*) el Hatha Yoga, Batki, Raja Yoga y luego viene Agni. Hatha Yoga –cuerpo físico, ya estamos con la figura de los elementales constructores ¿se dan cuenta?; Batki Yoga – cuerpo astral o emocional, como quieran; y el Raja Yoga – cuerpo mental. Hablamos en términos de cuerpos porque hablamos de entidades, y aquí hablamos del cuerpo búdico en Agni Yoga, por lo cual si se dan cuenta es muy difícil interpretar Budi sin pasar antes por un cuerpo mental completamente estructurado. La persona podrá comprender analíticamente que existe el plano búdico, pero ¿cómo podrá demostrar que vive realmente? o ¿cómo podrá él mismo darse cuenta de que está en el plano búdico? Cuando tenga paz en abundancia, cuando tiene paz en abundancia sabe que está en el plano búdico, no es que lo sepa, lo está viviendo; existe el peligro de que al darse cuenta que esté en el plano búdico regrese al cuerpo mental. Estamos dentro de la paz, y la paz es como la música, como un color, que no se pueden expresar. ¿Pueden ustedes expresar un color? No pueden, ustedes pueden decir me gusta este color o me gusta esta música, pero no pueden definirla, ¿por qué? porque tanto el color como la música provienen del plano búdico y nada tienen que ver con el cuerpo mental, lo único que sucede es que a través del cuerpo mental superior el plano búdico se puede manifestar en la mente, y ¿qué sucede? La mente queda silenciosamente recogida, sin pensamientos que conturben su limpidez, en un estado de serena expectación, de paz profunda; y naturalmente, cuando la persona vive en este estado de paz consecuentemente no se pregunta el porqué de esta paz, está viviendo esta paz, y para mí esto es lo más importante, vives la paz, y hace como el Maestro: *Os doy mi paz*, no es un argumento mental, no es una teoría o una hipótesis muy bella, es una realidad que está viviendo. Pues bien, Agni Yoga está relacionado con el plano búdico, y aún surgirán con el tiempo otros yogas, por ejemplo, el Devi Yoga que está relacionado con el plano átmico, y otro yoga que estará realizándose internamente en el plano monádico, y esto todos lo sabemos por simple analogía. Y aquí tenemos el triángulo inferior que decíamos antes, aquí tenemos el Yo que utiliza estos instrumentos de comprensión para redimir los cuerpos. La redención de un cuerpo siempre viene debido a que hay una integración en virtud del Yo espiritual, el Yo que desconocemos, pero que actualizamos, y como no vivimos el Yo en su plena integridad, tenemos el pequeño yo que es el que está dentro del cuerpo físico, del cuerpo astral y del cuerpo mental. Cuando este pequeño yo comprende exactamente lo que son estos cuerpos, cuando los ha controlado completamente, entonces desaparece y queda solamente este Yo a través del misterio de las iniciaciones. Esto lo hablaremos otro día, porque es muy complicado y al propio tiempo muy sugestivo y sugerente, porque sabiendo todo esto ya tenemos una idea real de lo que es la iniciación, simplemente expresado en términos muy sencillos, es una realización del Yo espiritual a través de sus cuerpos. En la 1ª Iniciación, la superación del Hatha Yoga, conocemos exactamente el cuerpo físico; en la 2ª Iniciación, a través del Batki Yoga, tenemos un conocimiento perfecto y un control perfecto del cuerpo astral; y a través del Raja Yoga tenemos un conocimiento y un control perfecto del cuerpo mental, y entonces cuando el ser humano ha controlado estos tres cuerpos se ha convertido en la transfiguración de este Yo, a través de éste, en el mundo de la materia; y el mundo de la materia entonces queda absorbido por la ley del espíritu y se produce aquel milagro que llamamos redención de la materia, redención de la substancia. Está claro ¿verdad? Si no está claro díganmelo y trataremos de volver a empezar porque hay que saber esto, si se sabe profundamente ustedes no tendrán ningún problema de comprensión esotérica, porque toda comprensión esotérica se basa en el principio de analogía: *“Igual es arriba que abajo, igual es abajo que arriba”*, sabiendo esto, digo, todo el conocimiento cósmico está al alcance de ustedes, y al propio tiempo ustedes están controlando esa estructura, y están llegando aquí, la etapa de la Humanidad inteligente en esta cuarta Ronda está en el cuarto Plano, y la Humanidad que es el cuarto Reino tiene el deber de ingresar conscientemente en el cuarto plano Búdico para conocer las leyes que rigen el cuarto Esquema, que es la Tierra. Y creo que por hoy hemos terminado.

Las Escuelas de Entrenamiento Espiritual y sus Niveles

Barcelona, 19 de Noviembre de 1986

Vicente. — Como siempre, el tema de Shamballa ha de merecer toda nuestra atención, porque no se puede explicar con conceptos intelectuales la grandeza implícita en este centro incluyente espiritual, está más allá del comentario concreto. Por esto Shamballa debe descubrirse por la intuición. La intuición, como saben ustedes, es el resultado de una serie interminable de ecuaciones mentales, cuando la mente ya no tiene nada por descubrir, porque queda vacía de conceptos, es cuando surge la intuición, la inspiración o la iluminación, como ustedes quieran, todo es lo mismo. Pero, siempre quedarán ideas relativas a Shamballa por descubrir. Conocemos hasta cierto punto la tarea asignada a la Jerarquía Espiritual, o La Gran Fraternidad Blanca, sabemos incluso los nombres de los Maestros de Compasión y de Sabiduría, algunos de ustedes quizás tendrán incluso las fotografías de estos Adeptos, pero esto no resuelve la gran interrogante de Shamballa, siempre quedan puntos por descubrir, y la mente concreta solamente está envolviéndose en comentarios acerca de este centro. Podemos decir que empieza a comprenderse, en cierta manera y hasta cierto punto, cuando la persona deja a un lado el comentario concreto y se abre a la luz de lo que va a vivir, de lo ignorado, de lo desconocido, de aquella luz dentro de la Luz, de la cual nos hablan los textos bíblicos. Pero, es

interesante comprender que todos estamos inmersos en Shamballa. Shamballa no es solamente un lugar geográfico en el planeta, lo hemos dicho muchas veces, es un estado de conciencia total que abarca desde el Logos Planetario hasta el más humilde de los átomos químicos que constituyen el cuerpo molecular del planeta, dense cuenta de la grandeza de lo que es Shamballa y, además, todo cuanto sabemos de Shamballa está limitado a nuestra propia comprensión mental, no simplemente intelectual, la comprensión de aquello que vamos recibiendo y aceptamos íntegramente porque comprendemos qué es lo que tiene que iluminarnos ante un tema tan trascendente. Además, ¿cuánto sabemos esotéricamente hablando acerca de la Jerarquía? Puede aplicarse a Shamballa más, aquella interrogante constante que atrae nuestra atención y nos obliga al impulso de ir hacia adelante, nos impulsa, es como una tremenda catapulta que nos envía hacia lo desconocido. ¿Qué sabemos exactamente sobre Shamballa, y no solamente lo que nos han dicho hasta aquí los libros esotéricos como simples referencias intelectuales?, ¿hemos tenido alguna experiencia mística de Shamballa?, ¿hemos logrado descubrir, en cierta manera, el eterno secreto que anida en nuestro corazón? Podemos comprender que Shamballa está en nuestro corazón y que hay que mirar mucho el corazón para comprender a Shamballa, porque Shamballa es el corazón del planeta en su aspecto más asequible a nosotros, es la Jerarquía más aquel contacto de la Jerarquía, que es el corazón de Shamballa, con el aspecto trascendente de Shamballa, que es el aspecto, digamos, superior, mental-abstracto, más el plano búdico, más el plano atómico, más el plano monádico. Aquí empieza ya a perfilarse la verdadera esencia de Shamballa. Hemos hablado repetidamente acerca de los Ashramas de la Jerarquía, los grupos espirituales de la Gran Fraternidad en donde los discípulos mundiales reciben un entrenamiento específico con objeto de desarrollar en ellos este aspecto espiritual, *shambálico*, podíamos decir, y hay unas escuelas definidas de entrenamiento espirituales, conocemos tres, las tres corrientes: el aula dicha de la ignorancia de los aspirantes espirituales, el aula del conocimiento y el aula de la sabiduría, pero, cuando se habla del aula de la ignorancia hay que ser muy cautos, porque el aspirante espiritual no es ignorante, por lo tanto, lo más oportuno sería decir lo que ya se dice en muchos tratados esotéricos, que el aula de la ignorancia debe ser reemplazada por el aula del aprendizaje, y viene así la corporación de los aprendices de mago, de los aprendices de almas iluminadas, y aquí empieza la gran aventura de Shamballa, que es el pasar de esta sala, de esta aula, de esta escuela esotérica de entrenamiento, donde se gesta el aprendiz de mago, pasar al campo del conocimiento que es donde se perfila ya en esencia lo que es Shamballa y después ya penetrar en Shamballa a través del aula de la sabiduría. En nosotros está el germen de la sabiduría, igual que está el germen de la inteligencia o del conocimiento, igual que está el germen del pasado que es el que se tiene que descubrir, trabajar y controlar en el aula del aprendizaje. Tenemos, entonces, el grupo de los aspirantes, en muchas fases de entrenamiento, el grupo de los discípulos en varias fases también subsidiarias, y el grupo de los sabios, de aquellos que realmente comprenden a Shamballa. Pero, cuando se ahonda en estas cuestiones, se ve que para penetrar en el aula de la sabiduría procedente del campo del conocimiento, hay una escuela intermedia de la cual no se habla mucho en los tratados conocidos en esoterismo, que es el *aula de la analogía permanente*. Ustedes saben que en un Universo de 2º Rayo, la ley del conocimiento o la ley que va del conocimiento a la intuición tiene que pasar por la analogía, la analogía es la síntesis del proceso de la lógica, hay que ser lógicos y a través de esta lógica comprender lo que es la analogía, establecer correspondencias entre todo cuanto existe, hasta el punto que al penetrar en el aula de la analogía permanente, grabado con letras de fuego en los éteres, hay la máxima hermética: "*Igual es abajo que arriba, igual es arriba que abajo*", lo cual significa que para penetrar en el aula de la sabiduría hay que haber trabajado el conocimiento a través de la analogía de una manera que la comprensión de Dios llegue al corazón del hombre y el conocimiento del hombre llegue a penetrar en el corazón de Dios. Comprender con toda exactitud que el hombre, el ser humano, nosotros, somos un microcosmos perfecto del macrocosmos solar. La aventura de la búsqueda espiritual, la búsqueda de Shamballa ha de pasar forzosamente por el aula de la analogía. El día que podamos utilizar las siete claves de la analogía seremos dioses en conocimiento, nos convertiremos en sabios, porque la sabiduría de las estrellas estará permanentemente anclada en nuestra mente y en nuestro corazón, no tendremos problemas de ajuste mental, habrá desaparecido la gran nebulosa, el esfuerzo por conocer, cuando en la escuela que va del conocimiento a la sabiduría hay que negar el esfuerzo, y cómo vamos a negar el esfuerzo a un ser humano que se ha esforzado desde el principio de las edades, desde que empezó a ser, el hombre se ha esforzado, se ha abierto camino en muchas direcciones, ha tenido problemas, dificultades, y se ha enfrentado constantemente con el karma y, sin embargo, esto es algo que nos aparta de Shamballa: *el esfuerzo*. El sabio no se esfuerza, y si queremos ser sabios, lo cual implica que tendremos que pasar de la escuela del conocimiento a la escuela de la sabiduría, deberemos dejar de esforzarnos. Dentro de las escuelas esotéricas del mundo, ¿cuántas hay que estén realmente enlazadas con algún ashrama de la Jerarquía, donde existen realmente discípulos preparados para dar a conocer la ley y el orden que rigen el Universo?, ¿conocemos algunas de estas escuelas?, ¿ha cumplido, por ejemplo, la Orden Rosacruz, la Masonería o cualquier orden más o menos secreta, el dictado de las estrellas en el corazón? Si hubiesen cumplido las leyes tal como fueron escritas por el propio Logos al principio del Universo, no habría dificultades en el mundo. La dificultad nace del esfuerzo, entonces, para pasar del conocimiento intelectual a la intuición espiritual debemos negar el esfuerzo, ¿qué es el esfuerzo en todo caso? Detrás del esfuerzo hay siempre temor, hay desolación, hay miedo constante, arrostrar la inseguridad que produce la nada, la nada de Shamballa, porque cuando dejamos la mente completamente en manos de Dios, Dios llena esta mente vacía con la plenitud de sus ideas, de sus intenciones, y esto es realmente intuición. Debemos pasar del intelecto a la intuición como antes pasamos de la ignorancia al intelecto, así sí se puede emplear el término ignorancia y pasar de aspirantes a discípulos y de discípulos a iniciados. La iniciación es la suma de muchos esfuerzos que hemos realizado a través de las edades, y cuando hemos recibido ciertas iniciaciones, la propia comprensión de esta iniciación nos indica que hay que cesar el esfuerzo. Hasta aquí estamos creando una serie de dificultades, problemas y murallas entre nosotros y Shamballa, porque Shamballa exige la dejación total del esfuerzo, que es la dejación total de cualquier tipo de ambición humana. ¿Seremos capaces de realizarlo? Esta es la gran interrogante, y esta es precisamente la norma a adoptar para aquellos que a través del aula de la analogía, puedan pasar del campo del conocimiento al campo inmenso de la intuición, y convertirse en verdaderos conocedores de la ley y, al mismo tiempo, en personas capaces de experimentar la ley y cumplir adecuadamente los requisitos escritos por el Señor del Mundo desde el principio de las edades. Hablamos del Señor del Mundo, ¿qué es para nosotros el Señor del Mundo, una simple figura que pueda ser fotografiada como ha sido fotografiado el Señor Maitreya, o el Mahachohan, o los demás Maestros de Compasión y Sabiduría? Y, sin embargo, la mayoría de personas, la mayoría de pseudo-discípulos y aspirantes gozan con las fotografías de los Maestros, sin comprender que es una limitación de los sentidos contemplar la efigie de un Maestro sin tener puro el corazón, y fue el gran problema del Maestro Morya sobre Madame Blavatsky, que hizo estas fotografías precipitando a través de una mente poderosísima en tela las imágenes de los Maestros. El Maestro Koot Humi dijo en cierta ocasión: "*La gran discípula, o la gran señora, Madame Blavatsky, se equivocó al dar nuestras fotografías al mundo*", pero fue su intención buena, y fueron las circunstancias posteriores las que nos hicieron temer por la seguridad personal de los Maestros encarnados en el mundo, que tuvieron que establecer una barrera mental para que la devoción exagerada de los discípulos no llegase a alterar el ritmo de sus propias auras magnéticas trabajando constantemente en favor de la humanidad. Pues, la Gran Fraternidad, que es el Ashrama de Sanat Kumara, el Ashrama del Señor del Mundo, tiene por objetivo el bienestar social de los seres humanos, la armonía integral de sus vidas personales para que comprendan el objetivo supremo de la ley, para que reciban el estímulo de la gracia constantemente y para que alejen del planeta el estigma permanente del mal cósmico, una palabra que debe ser comprendida en su raíz, mirando las cosas desde esta gran perspectiva espiritual, no mental, que abra las compuertas y saber realmente que el mal, como el aspecto negativo del bien, constituye una polaridad que encontraremos en todos los universos, en todos los planetas, en todos los seres humanos y en el propio átomo, el mal es solamente un aspecto del bien. Entonces, Shamballa, –para comprender la idea– está por encima del bien y del mal, no tiene polaridad, ¿cuándo la mente no tiene polaridad por ejemplo? –ruego que estén muy atentos–, cuando la mente no piensa, ¿se dan cuenta?, cuando la mente piensa siempre está dentro de una polaridad, una polaridad positiva o una polaridad negativa, lo cual implica que hay un esfuerzo, el esfuerzo del pensador por reorientar sus energías, hacia un lado, para que no caiga en lo que llamamos simplemente mal, pero, como hablamos de Shamballa, hablamos de cosas distintas a las conocidas, ya no hay que buscar el bien como contrapartida del mal sino que hay que remontarse por encima del bien y del mal y crear otro reino, un reino donde no exista polaridad, donde no exista conflicto y, por lo tanto, donde no existe lucha. ¿Podemos llegar a este punto?, esta es la gran interrogante, ya que hablamos de cosas muy elevadas, nuestra mente debe estar en este nivel de elevación y darse cuenta exactamente de lo que sucede dentro y fuera de sí, y que no tome partido nunca en un bando o en el otro. Realmente hay que seguir este sendero, delgado como filo de navaja, que corre, tal como decía el Señor Buda, entre los opuestos, ¿acaso el bien y el mal no son opuestos?, ¿acaso la luz no es la descomposición de lo positivo y de lo negativo, o bien, el equilibrio de una cosa y la otra? En todo caso, Shamballa es el equilibrio cósmico, por lo tanto, ¿dónde se encuentra el equilibrio en nosotros?, nuestra mente está en conflicto constante, los problemas psicológicos, toda la problemática de nuestra vida está aquí y, naturalmente al estar aquí impone un ritmo al corazón, y el corazón está descompensado, y el corazón que es la sede del plano búdico – dense cuenta, no el plano astral – está completamente cerrado a las influencias de la unidad, del proceso del equilibrio. Para llegar a Shamballa hay que establecer este equilibrio. Ahora, ustedes preguntarán, ¿qué vamos a hacer, qué podemos hacer para que nuestra mente quede en blanco, y no nos atormente y no nos obligue a esforzarnos a pasar de una polaridad negativa a otra polaridad positiva, con lo cual no hacemos sino establecer una lucha entre los opuestos? Si no que es en virtud de aquel estado, no me atrevo a decir de conciencia, aquel estado en el cual estamos tan atentos que la polaridad no existe, porque entre

nosotros y cualquier aspecto que estemos percibiendo constituimos una unidad sin esfuerzo. Estamos unidos a aquello que contemplamos, y aquello que contemplamos está unido a nosotros, no hay separación, no hay distancia, estamos dentro y aquello está dentro de nosotros. Es el misterio de la divinidad que está por doquier, sin embargo está siempre en sí, ¿es posible comprender el misterio de estar en sí y estar en todas partes?, y ¿cómo estaremos en todas partes si nuestra mente está parcialmente dividida? Esto es hablar de Shamballa en términos psicológicos, dense cuenta, porque no se puede penetrar en Shamballa sin que se haya impuesto dentro de nosotros una gran catarsis, hasta el punto de que no exista el esfuerzo, de que no exista polaridad. Esto es realmente lo que tendríamos que comprender en su sentido más completo y acabado, pues si comprendemos esto en profundidad, nuestra vida tiene que cambiar radicalmente. No sabemos realmente qué es lo que tenemos que hacer, estamos llenos de problemas, estamos viviendo en un esfuerzo en búsqueda de seguridades y, naturalmente, Shamballa está en lo profundo de la más exquisita inseguridad. Por lo tanto, ¿quién osa penetrar en Shamballa? Tienen que penetrar por la analogía, por la síntesis del conocimiento, tienen que entrar en el aula de la sabiduría y darse cuenta que la sabiduría no viene por el esfuerzo, viene precisamente cuando estamos calmos, cuando estamos serenamente expectantes, cuando estamos unidos a la eterna sinfonía de la creación, a nuestros hermanos, a todos los seres con los cuales estamos viviendo socialmente hablando, con todos los reinos, cuando nos damos cuenta que formamos parte de estos reinos y que, por lo tanto, nuestra vida tiene más importancia que esta pequeña vida, este pequeño punto dentro de la mente que nos obliga a esforzarnos, que nos obliga a la permanente lucha que es en definitiva lo que crea las guerras y los conflictos mundiales. ¿Se han preguntado alguna vez hasta qué punto intervenimos en los conflictos mundiales, en los conflictos sociales a nuestro alrededor, los conflictos ambientales, los conflictos familiares? ¿Acaso no es una serie mancomunada y sostenida de esfuerzos por adaptarnos, como si la adaptación tuviese un esfuerzo? ¿Acaso se adapta el agua en una vasija? ¿Por qué no sufre el agua?, porque es maleable, si una persona fuese maleable, si fuese tan fluida que se adaptase a todo, no tendría ningún problema de adaptación al ambiente, de adaptación a los problemas, porque en la propia vivencia estaría constantemente realizada la solución de todos los problemas existentes, físicos, emocionales y mentales. ¿Acaso la salud física –esto todo el mundo lo sabe– no es el resultado de un conflicto de la polaridad? ¿Acaso no vemos que las células que van contra la ley y el orden no es más que el producto de una fuerza, de una célula que lucha contra otra célula? Y, ¿acaso el deseo luchando contra otro deseo no crea la complejidad del cuerpo emocional, con todos los problemas sentimentales y emocionales que todos conocemos, verdad? Y, ¿acaso la mente puede descubrir la verdad cuando está henchida de este furor por el esfuerzo? Dense cuenta del trabajo que debemos realizar para penetrar en el Reino de Shamballa y poder encarar la mirada fulgurante del Señor del Mundo. Y estamos aquí por esto. Sin embargo, ¿vivimos en seguridad en estos momentos? ¡No! Estamos inseguros, ¿verdad? ¡Y, sin embargo, estamos viviendo! Y estamos viviendo sin problemas, ¿por qué?, porque ustedes y todo cuanto los rodea constituyen una unidad, y esta unidad es la resultante de haber dejado el instrumento mediante el cual realizamos el esfuerzo, ¿qué es la mente?, la mente con el tiempo desaparecerá, a finales de esta 4ª Ronda el hombre pensará abstractamente, lo cual significa que su corazón estará abierto al plano búdico, pues se penetra al plano búdico por la mente abstracta, no desde la mente concreta, y cuando este milagro se realiza es cuando la unidad, el equilibrio, la armonía del plano búdico penetra en el corazón, no es el sentimentalismo astral lo que penetra o debe penetrar en el corazón, lo que llamamos astralismo no es corazón, es plexo solar. Hablamos en términos de Shamballa, por lo tanto, yo creo que estas ideas son tan interesantes que merecen un comentario más extenso y quizás más profundo, esto vendrá como consecuencia de sus interrogantes, que las espero.

Xavier Penelas. — Una de las cosas que he visto desde luego en varias casas de amigos esotéricos, son fotos de Maestros, y más que nada desde luego la de Jesús, el Cristo. Dices que Madame Blavatsky las condensó, las precipitó, pero estos Adeptos supongo quizá fue peligroso hace cien años, hoy en día seguramente tienen otra forma física si es que todavía están encarnados y, desde luego, lo que quería preguntarte es que he visto, no sé, cinco, seis, veinte expresiones del Cristo, todas estas son, supongo, imaginaciones más o menos idílicas del Maestro Jesús, entonces, ¿la imagen ésta que representan están distorsionando al Maestro Jesús, o esto no le llega, o no tiene ninguna conexión astrálica, por decirlo así, de estas imágenes, de estas fotos con el propio Maestro Jesús?

Vicente. — Del Maestro Jesús conozco al menos veinte fotografías y ninguna es igual, aquí no hay problema. Pero, dense cuenta de algo mágico que ocurre con nosotros, supongan que ustedes tienen una imagen hecha del Maestro Jesús y ustedes aceptan devocionalmente que es el realmente el Maestro Jesús porque aquella imagen corresponde al Maestro Jesús, pero, como que esta imagen está repartida por miles de personas que tendrán la misma fotografía, ustedes no se darán cuenta, pero han creado junto con aquellas personas una imagen del Maestro Jesús en el plano psíquico, lo cual nada tiene que ver con la vida de Cristo, ni con Jesús. Ocorre lo mismo conmigo, supongan ustedes que están pensando: tengo una idea del Sr. Beltrán, y cada cual tendrá una idea muy distinta del Sr. Beltrán, la fisonomía será la misma, pero, lo que rodea al Sr. Beltrán en otros niveles constituye para ustedes una expectativa, una percepción de imagen, no se dan cuenta pero ustedes la crean y, seguramente, que en el plano astral se podría fotografiar una imagen del Sr. Beltrán, en el caso de que tuviésemos una máquina bien dispuesta para captar en la cuarta dimensión, pero, ¿sería el Sr. Beltrán?, ¿verdad que no? Pero, con Madame Blavatsky, cuando precipitó en tela las fotografías de los Maestros Koot Humi, del Maestro Morya y del Conde de Saint Germain, sí, porque fueron imágenes correctas, porque ella estaba en contacto con los Maestros. Fue después, al cabo de unos años de que circulasen por toda la Sociedad Teosófica mundial esas fotografías, cuando los Maestros se vieron obligados a crear una barrera, no precisamente porque atacasen directamente su aura magnética, sino porque psíquicamente distorsionaba su enseñanza, que no es lo mismo, porque la gente devocional tiene un poder todavía, porque el 6º Rayo está desapareciendo, pero existe todavía la fuerza del 6º Rayo, y el 7º Rayo que tiene que suplantarle, todavía no es lo suficientemente potente como para galvanizar los éteres, creando o destruyendo estas imágenes y dejando limpio el campo astral como nosotros debemos dejar limpios nuestra mente y nuestro cuerpo emocional, es el mismo sistema. ¿Qué pasa con los egregores?, ¿qué es exactamente un egregor desde el ángulo esotérico? Es una condensación bajo una forma determinada de los pensamientos, deseos y sentimientos de la humanidad. Así, en el plano astral, en el plano psíquico, y en ciertos niveles del plano mental, tendremos una serie de egregores o formas psíquicas que tienen que ver con estados de conciencia humanos, por lo tanto, existirá, a no dudarlo, el egregor de los celos, el egregor de la lujuria, el egregor de la soberbia, de todos los llamados pecados capitales y cada pecado capital tiene una forma psíquica o un egregor que lo está representando en el plano psíquico, y nosotros cada vez que pensamos en forma parecida estamos conectándonos mental o emocionalmente con estos egregores, así que los estamos alimentando y al propio tiempo estos egregores nos alimentan a nosotros, estamos en un constante equilibrio pero recibiendo nosotros las punzadas porque es más potente el egregor que nosotros, que con el tiempo y con un cierto número de personas hemos ido construyendo. Las enfermedades, aparentemente, y esto lo hemos dicho muchas veces pero es interesante repetirlo, son también entidades, dense cuenta lo que es la entidad cáncer vista desde un plano esotéricamente elevado y mirando hacia el nivel psíquico, es una figura horrorosa, o la de cualquier otra enfermedad, porque cuando la persona sufre, el sufrimiento no queda dentro de sí, se expande en ondas concéntricas, y, ¿dónde va a parar el dolor?, hacia las imágenes que tenemos del dolor, es decir, que el dolor está imponiendo a los éteres una forma, y hay más formas de dolor que de placer en el mundo. No es que busque ahora que a través del egregor del placer vayamos a liquidar el egregor del dolor, sino que veamos la cuestión desde un punto de vista muy objetivo, que es como hay que verlo a pesar de tener una mente muy amplia. Entonces, si las pasiones humanas son egregores, si las enfermedades –las conocidas y las desconocidas– son egregores, ¿acaso no serán también egregores los impulsos hacia el bien? Tenemos, y lo sabemos bien porque aquí se ha dicho muchas veces, los dos grandes egregores que sintetizan todos los egregores conocidos del bien y del mal, y que conocemos bajo los nombres de Guardián del Umbral y de Ángel de la Presencia, y en cada iniciación, antes de que el Hierofante iniciador imponga la ley de la fuerza ígnea del Señor del Mundo sobre los centros del candidato, previamente éste ha pasado por la sala del peligro, como se dice ocultamente, en la cual el aspirante encuentra las dos figuras, una puerta, la puerta iniciática, a un lado el Guardián del Umbral, al otro lado el Ángel de la Presencia cerrándole el paso. Cada vez que avanza el discípulo le ofrecen los dones, el bien o el mal, los placeres o los dolores de la búsqueda, y muchos aspirantes sin que lo sepan han retrocedido. Si han hecho una elección y eligen el mal vuelven al mundo con más carga psíquica que la que tenían, porque se llevan una gran parte de la condensación de energía del Guardián del Umbral. Si, por otra parte, está eligiendo el Ángel de la Presencia podrá pasar, aquí sí que no existe la polaridad, eliges lo mejor y pasas de la puerta. Pero, en cada iniciación ocurre lo mismo, cada vez el Guardián del Umbral y el Ángel de la Presencia son más sutiles, porque hay menos energía condensada en ellos dentro del corazón del aspirante, porque es el corazón del aspirante quien destila la fuerza de los egregores ante la puerta iniciática, hasta que llega el momento de la *gran renuncia*, la 4ª Iniciación, en la cual no existen ya el Guardián del Umbral ni el Ángel de la Presencia, puede penetrar en la puerta iniciática que le da la seguridad más absoluta y la inseguridad más absoluta, si podemos comprender el sentido de esta palabra, penetra en el atrio, entonces, recibe la iniciación, se destruye el cuerpo causal, ya no tiene ningún vínculo de relación ni con el Ángel de la Presencia ni con el Guardián del Umbral, es él. ¿Se dan cuenta lo que es ser él?, ha penetrado en Shamballa, se ha convertido en un ciudadano de Shamballa, no hay problema para él ya jamás. Después viene la iniciación de Adepto que hace penetrar al iniciado en otras zonas más elevadas, pero ya no será con la lucha del conflicto de los opuestos, y si hay lucha no la conocemos, porque nosotros vemos la óptica desde un punto de vista muy humano, y por muy

elevado que sea el punto de vista del hombre siempre se encontrará con la frontera de los Dioses. Esta es la gran enseñanza que se da en los Ashramas de la Jerarquía.

Xavier Penelas. — Perdona, siguiendo este tema, yo me pregunto, ¿qué pasaría si, por ejemplo, la Iglesia Católica Apostólica Romana, y todo eso, no sacara de una vez al Cristo crucificado y en su lugar pusiera, no sé, la Ascensión, la Bendición, o incluso una figura sin figura, valga la redundancia? ¿Qué pasaría?

Vicente. — Pasaría lo mejor que podía pasarle a una religión, desaparecería el símbolo de la muerte, que es un egregor, porque la cruz con el Cristo es un egregor, y cuando ves al Cristo crucificado en los juzgados donde se dicta sentencia, cuando ves el Cristo crucificado cuando van a ajusticiar a un ser humano, cuando ves al Cristo crucificado cuando están dando golpes a los pueblos, y esto lo estamos viendo. Esto sería lo ideal para esta religión que se está extinguiendo, digan lo que digan, ya no tiene fuerza, la Jerarquía ha retirado toda su fuerza de esta religión que adora al Cristo crucificado. Tiene que venir como resultado la religión de la resurrección, como tú decías, o la Ascensión a los Cielos, y a ser posible sin nada, una pared blanca o el mismo espacio vacío, o tal como hacían los druidas en los bosques, allí se adora a Dios en espíritu y en verdad, no cerrados dentro de un templo de piedra. A fuerza de estar la religión encerrada en una cárcel de piedra se ha petrificado, es la Iglesia de Pedro, la Iglesia de Juan está en la naturaleza, me refiero a Juan, el discípulo predilecto de Cristo, es muy distinta la forma expresiva, porque es la imagen de la Iluminación total o de la Ascensión a los Cielos. Todas las personas que estén dentro de una religión adorando al Cristo crucificado, todas aquellas personas que tienen crucifijos con el Cristo crucificado en cualquier lugar de su casa lo están crucificando constantemente, impiden la evolución de la naturaleza, del Cristo Cósmico dentro de la naturaleza. Hay que ser muy cautelosos al aceptar esta idea, hablamos en términos muy claros en este caso, y muy lógicos, porque realmente quieren ustedes una figura más horrorosa que un hombre atormentado en la cruz, que es como se ajusticiaba a los antiguos en tiempos de Cristo. No vamos a estudiar el aspecto histórico, pero, ¿caso Cristo puede ser crucificado? Ahí está la gran idea, Shamballa no puede permitirse de enviar un Avatar para que lo crucifiquen, así que siempre quedará la incógnita de si Cristo fue o no crucificado, esto lo dejo a su intuición. Hablo solamente en términos de energía, porque una de las claves de la energía cósmica en la Tierra es que hay que aprovecharse de la Ley de Economía. La Ley de Economía rige incluso la vida de los grandes Avatares, me refiero a Avatares, no me refiero a discípulos. El discípulo puede ser ajusticiado en nombre del Maestro, pero el Maestro no puede ser ajusticiado en nombre del Padre, porque se tardan muchos millones de años en crear un Adepto, y discípulos todos somos discípulos, ¿verdad? Aquí hay también una idea para meditar.

Interlocutor. — En cambio ellos asocian crucifixión y gloria, dicen que es una misma realidad.

Vicente. — Será su problema, claro.

Interlocutor. — Había entendido que el asunto del esfuerzo que tanto has comentado, que a partir de la 1ª Iniciación desaparecía el esfuerzo, yo preguntaba, si es necesario el esfuerzo antes o también es necesario.

Vicente. — Si ahora mismo podemos dejar de esforzarnos no hay problema, porque entonces creamos una meta del esfuerzo y decimos: “Me esforzaré hasta llegar a la 1ª Iniciación”, nos esforzamos, entonces esta iniciación nunca la tendremos, no sé si me entiende la idea. Ahora bien, si dejamos de esforzarnos ahora será claro para nosotros el camino de la iniciación, es decir, seremos iniciados sin que nos demos cuenta, porque no hay esfuerzo en la iniciación, y si hay esfuerzo no hay iniciación, al menos desde el punto de vista cósmico, desde el punto de vista humano se esfuerza hasta la 5ª Iniciación, pero, los tiempos han cambiado, estamos entrando en una era muy distinta de apreciación de todo cuanto es cósmico, se nos ofrece por primera vez en la historia del planeta la seguridad de Shamballa, y con Shamballa una invasión de fuerza ígnea-eléctrica que sin que nos demos cuenta nos va a liberar del esfuerzo, porque a medida que se sutilicen los éteres del espacio, a través de la intención humana de ir hacia delante, en este mismo sentido los éteres se galvanizarán por fuerzas dísticas de extraordinaria vacuidad, diafanidad y transparencia. Cuando sea un espacio transparente, cuando haya pocas cosas en el espacio habrá menos esfuerzo, y esto lo creamos nosotros. Y no es fácil el esfuerzo porque hemos creado egregores, y los egregores exigen ser destruidos, porque hay una entidad dística encarnada en los egregores, y nosotros en tanto estemos manteniendo los egregores mantendremos aprisionada una vida que exige redención o que exige liberación. Por lo tanto, las iniciaciones, a pesar de que se van alcanzando por el esfuerzo, llega un momento en que nos están dando la noción del *no-esfuerzo*, de una adaptación serena a los acontecimientos. No hablamos de la Era de Piscis, hablamos de la Era de Acuario, porque todo cuanto estamos diciendo pertenece a Acuario, en cambio en la Era de Piscis no se podía hablar de Shamballa, estaba prohibido incluso para los discípulos, ahora todo el mundo habla de Shamballa como se habla de astrología, hasta los niños saben su signo astrológico y te lo explican, así de fácil. Shamballa debe ser un lugar común para comprenderlo, no para jugar con palabras, no se admite el juego en estos aspectos de Shamballa. Es un asunto muy serio, muy interesante y muy trascendente.

Leonor. — Se ha preguntado aquí por si no hay que hacer esfuerzo para solventar los problemas, y yo te pregunto, ¿no hay que alcanzar primero una madurez para que luego no sea necesario el esfuerzo, para quedar en situación de tener espontáneamente la solución o la forma de ir solucionando?, pero, antes de llegar a una madurez interna hay que esforzarse, ¿no es así?

Vicente. — Soy consciente que hablo a personas maduras, por lo tanto, los trato como a personas muy maduras, por esto les explico algo que parece casi insoportable de escuchar, porque todo el mundo se esfuerza, y que de buenas a primeras surge una persona que diga: “no hay que esforzarse”, y la persona dice: “esta persona no está bien, porque me tengo que esforzar para levantarme de la cama cuando tengo sueño”, ¿verdad? Me tengo que esforzar para salir corriendo para tomar el desayuno y para coger un metro, o lo que sea, siempre hay un esfuerzo. Pero no hablo de las cosas de fuera, hablo de dentro, es dentro donde tiene que haber un océano de paz, no de fuera, de fuera aparentemente nos esforzamos todos, ¿verdad?, hasta que aquello de dentro que se va extendiendo llega a irrumpir en los vehículos físico, astral y mental y, entonces la vida se convierte en un oasis de paz, de seguridad, de serenidad y de armonía, no hay esfuerzo, ¿por qué no se esfuerzan los Maestros?, tienen el poder en sus manos, ¿lo han alcanzado a través del esfuerzo o porque han dejado de luchar, o de esforzarse?, hay que hacer la experiencia. Cuando ustedes están muy atentos no se esfuerzan, repito, dense cuenta cuándo se esfuerzan, porque ustedes no están atentos, están distraídos, y entonces tienen que esforzarse por estar atentos, pero si siempre están atentos no habrá problema. Supongamos que estén siempre en esta situación expectante como ahora, ¿dónde estará el esfuerzo? Y ustedes dirán: “Muy bien dicho”, que no será la situación esta cuando tengo que enfrentarme con mi señora, con la cual me estoy peleando constantemente o con cualquier situación psicológica, pero digo que no es de fuera, que es de dentro que hay que mantener una paz imperturbable. Cuando existe esta paz imperturbable, la reconversión es de la señora y no hay lucha con el trabajo, con la profesión, las disputas con los vecinos, todo el mundo las tiene, o todas esas cosas del ambiente social que nos rodea desaparecerán, porque nosotros tendremos la paz de dentro, porque estaremos atentos, y esa paz, este esfuerzo que ahora hacemos es para despertar una paz que no tiene esfuerzo, ¿me explico? Pero, cuando están muy atentos viene un estado de paz, la mente se serena, porque la mente no existe en aquellos momentos, existe una atención, sí, pero no existe esfuerzo, entonces, la solución es estar siempre atentos. Y esto lo estamos repitiendo y lo repetiremos hasta la saciedad, porque constituye una de las prerrogativas para entrar en Shamballa. No puedo explicar algo con lo cual yo no estuviese de acuerdo, porque tendría una gran responsabilidad, y siempre he dicho que soy un discípulo, y jamás lo negaré, por lo tanto, tengo que hablar de algo que conozco, de algo que experimento, y si yo lo experimento ustedes también pueden experimentarlo, no me siento aparte del mundo, soy parte del mundo, ¿verdad? Esto quería decirles, si yo puedo lograr esto por qué ustedes no. No pago nada a cambio, me ofrezco simplemente, esta es la razón principal. Si llegamos a comprender esto, y ustedes se dan cuenta porque van ganando en atención verán que sí es posible, que es posible tener problemas afuera y mantener la paz dentro, que es la que me interesa que ustedes guarden, porque si tienen paz dentro, tarde o temprano esta paz, que está más allá de la comprensión humana, inundará de fuerza sus vehículos y los convertirá en portadores de la buena ley, les convertirá en hijos del Maestro y, finalmente, en Maestros de Compasión y de Sabiduría. Ese es el camino que tenemos que recorrer todos.

Interlocutor. — Quería preguntar dos cosas, que en cierta manera están conectadas, es decir, estoy totalmente afuera de este cuerpo de doctrina, conozco un poco Alice Bailey, conozco un poco al Maestro Tibetano, a Blavatsky, Annie Besant. Ahora, yo veo dos cosas que me chocan desde el punto de vista racional, la primera, cuando veo la astrología como conocimiento espiritual o la misma Alice Bailey, me choca que se hable en ciertas cosas de números: 3, 5, 7, 9, 11, porque veo por ejemplo la diferente percepción entre un perro o una libélula y el hombre, y la diferencia que hay entre nosotros y los seres espirituales que es mucho más grande, pero no se puede poner en una escala de 3, 5, 7, el perro nos ve a nosotros, el perro o un animal inferior, nos ve a nosotros de una manera diferente, limitada, entonces, esto de que cuando hablamos de alta astrología espiritual parece que hay unos términos de 3, 5, 7, parece que hay una trampita para amañarlo o metáforas poéticas diciéndolo de otra manera, que realmente la ley de 3, 5, 7, los saltitos. Y luego, la segunda cosa que quería decir...

Vicente. – Vamos con esta primera. Bueno, yo no sé porque leo muy poco, esto tengo que decirlo, que existe una escala de valores psicológicos, esto Ud. lo aceptará, que desde la libélula que Ud. cita hasta el Dios hay una escala de valores, la Escala de Jacob como se dice en los tratados bíblicos, entonces, hay que reconocer la jerarquía no el número, ¡cuidado! no hablo de números, hablo de jerarquía, y aún dentro del contexto de las personas que nos rodean hay una jerarquía, somos distintos, quizás unos estemos más evolucionados mentalmente y otros más evolucionados espiritualmente, pero hay una jerarquía ¿verdad? Si acepta esto lo demás no tiene mucha importancia, porque entonces sí que nos obliga a razonar, porque el 5, el 7 y estas cosas, y no todo el mundo está capacitado en más, cuando se penetra en ciertos niveles abstractos esto desaparece, vamos a lo sintético, no a lo lógico, lo lógico desaparece porque existe una lógica que es suprema, que abarca toda la suma de lógicas que han creado los sabios a través del tiempo, incluso hay un tratado de lógica, yo cuando veo un tratado de lógica digo: aquí ya no hay lógica, porque la lógica es la comprensión humana de una cosa real, de una cosa natural y además que puede ser utilizada como un germen para la analogía con otras cosas. La otra pregunta.

Interlocutor. – La otra es que cuando he leído, por ejemplo, de Blavatsky e incluso de Alice A. Bailey o del Maestro Tibetano, se habla mucho de los devas o de una serie de seres intermedios o del mundo de lo invisible, me gustó mucho lo que se ha explicado digamos del no esfuerzo porque se ha expresado en términos del Taoísmo, y me planteo, digamos, una teología negativa de Edgar, en el sentido si podemos directamente considerar a Dios, considerar el vacío, ¿para qué –lo digo con todo respecto hacia todo este cuerpo de consideraciones, a mucha gente les son útiles– dedican tanta energía o tanto esfuerzo a una serie de entidades intermedias si podemos ir directamente a la entidad principal?

Vicente. – Eso digo yo, es lo que estoy diciendo, ¿por qué crear un intermediario entre nosotros y Dios si somos dioses? Es lo que no acabo de comprender, ¿por qué tenemos que crear una Iglesia que nos diga lo que tenemos que hacer si somos creadores y Dios está en nosotros? Y esto lo acepta la propia religión que emite esas doctrinas teológicas. Dios está en nosotros, por lo tanto, si Dios está en nosotros, ¿por qué crear un intermediario entre nosotros y la Verdad, o Dios, o lo que sea? Y claro, ¿qué es lo que hace que en nosotros se suscite el esfuerzo? Cuando vemos que Dios está fuera de nosotros ya hay que crear un camino, claro el camino es un esfuerzo, ¿verdad?, pues si nosotros decimos: “Dios está en nosotros”, ¿para qué hay que crear un camino? Y crear las divisiones de las distintas religiones, sistemas, creencias, fe y credos, que han apartado al hombre de su verdadera meta espiritual y, además, han establecido una lucha constante entre estas religiones y sus puntos de vista distintos, como nosotros luchamos porque impere un punto de vista muy particular nuestro, a esto me refiero. El no-esfuerzo es cuando dejas de crear un camino, tú eres el camino, tú eres la verdad, tú eres la vida, no es aquel ni el otro, sino tú. Si Dios te ha creado y una chispa de Dios está en ti, mira hacia dentro, no salgas afuera y esta línea de ir hacia adentro le llamo *la línea del mínimo esfuerzo*, ¿por qué?, porque es la propia línea tuya. Si tú adoras una religión porque te sientes adherido, esta religión te va a condicionar, te va a estructurar, porque una persona dentro de una estructura se siente estructurada, y debe aceptar los ritos, las ceremonias, las doctrinas teológicas y el cuerpo dogmático que esté dentro de esas estructuras, y cuando la persona ha penetrado dentro de una estructura ha dejado de pensar, ha dejado de sentir, ha dejado de ser, es la estructura a través de él, o él a través de la estructura, ya no existe un razonamiento lógico aquí. No hay lógica en la aceptación de verdades que no conoces ¿verdad? Solamente hay que aceptar aquello que se reconoce como real, y esto es aparte de todo el cuerpo de doctrinas establecidas en el mundo, nada tiene que ver con la religión interna, es algo impuesto, una adipsidad, si ustedes me lo permiten, una traba a la mente, una dificultad, un esfuerzo constante por comprender, porque estoy preso ahí, porque sufro... ¿acaso la religión te ha dado paz, ha evitado las guerras, ha dado seguridad a los pueblos para que no pasen hambre y no tengan enfermedades?, ¿hay más amor con las religiones?, ¿dónde está el amor entonces? Solamente está aquí (*señala en el corazón*). Cuando tengamos esto bien descubierto, entonces, desaparecerán las religiones, ¿por qué?, porque el hombre –estoy hablando a gente madura– habrá reconocido que él es la propia religión, y entonces en este descubrimiento existe el éxtasis de la realidad, la Paz.

Xavier Penelas. – Permíteme de todas maneras añadir, quizás, que de todas las maneras esta contestación no exige la existencia real de unos devas, que no es que sean intermediarios sino que son ayudantes a nuestro servicio, y que lo uno no quita lo otro, de devas hay muchas jerarquías y esto es del todo correcto.

Vicente. – Pero es una evolución paralela a la humana, no tenemos porqué establecer conflicto con los devas.

Xavier Penelas. – No, en absoluto.

Vicente. – Entonces, según lo que yo he podido experimentar, un deva es energía, la energía de la luz es dévica, la energía que transmiten mis palabras a los oídos de ustedes es dévica, es energía, no la vemos pero existe, si no, ¿cómo explican ustedes que pueden oírme? Hay un traspaso de mi voz a través de los éteres hacia ustedes, y ustedes reciben, además existe la energía en su totalidad, la ciencia todavía no ha descubierto la causa de la energía, la causa de los devas, no la ha descubierto todavía, sin embargo, existe un pensamiento, un axioma muy correcto y muy explicativo, esotérico, que dice: “*La energía sigue al pensamiento*”. Todo cuanto existe es una creación del pensamiento del hombre, ¿qué ha pasado entonces?, si no tuviésemos unos materiales que nosotros no hemos creado, que hemos adquirido y hemos manipulado, no existiría nada, ni el color, ni esta forma, ni este material, ni nada de lo que vemos, entonces existe la inteligencia del hombre más la energía dévica, la energía simplemente. Si hay personas que el hablar de los devas les abstraiga un poco a ciertos niveles devocionales pues bien, pero hay personas que no pueden aceptar racionalmente la existencia de los devas, hablemos de algo que todos podemos considerar: *Energía*. Existe energía por doquier, debo utilizar energía para hablar, ustedes están manejando energía cuando están escuchando, cuando están hablando, cuando se están divirtiendo, están utilizando energía. Cuando se forma una nube no vemos el proceso pero existe una manipulación que nosotros no hacemos. Cuando se evapora el agua, por ejemplo, y se crean las nubes, el instinto de los animales, por ejemplo, el ver una puesta de sol, ¿quién ha creado estas cosas? Hay que considerar una energía que está más allá de la comprensión del hombre, pero hay que aceptar que existe una energía como hay que aceptar que existen compuestos moleculares y que existen átomos que están condicionando, que están construyendo estos compuestos moleculares, y hay que considerar que los compuestos moleculares están creando órganos y que a través de los órganos se crean los organismos vivos, y así hasta el infinito. Hay una gran progresión constante, imparabile, entre la energía y el pensamiento del hombre, al menos en lo que nosotros podemos considerar, es decir, los tres mundos de nuestro esfuerzo: físico, astral y mental. Aquí podemos considerar y darle toda la fuerza y la autonomía a esta ley: “*Que la energía sigue al pensamiento*”, que el hombre utiliza el pensamiento y que el ángel es energía, entonces, queda reducido a una ecuación científica: “*Ciencia es energía y el pensamiento del hombre gobierna o deberá gobernar en el futuro toda suerte de energías*”.

El Agni Yoga y el Momento Actual de la Humanidad

Barcelona, 29 de Noviembre de 1986

Vicente. – Ante todo bienvenidos a Barcelona, hace tiempo que no nos vemos aquí, a los amigos de Valencia me refiero, los de Zaragoza son más habituales, ¿verdad? Desde Mayo de este año que estuvimos en Onteniente, quizá han pasado algunos hechos o acontecimientos, de los cuales no sé hasta qué punto seremos conscientes. El discípulo espiritual, ante todo, se preocupa por los acontecimientos que tienen lugar en todas las partes del mundo, precisamente porque se siente parte consciente del mundo. Así, todo cuanto está ocurriendo tiene su razón de ser, y estamos tan involucrados en los hechos que están ocurriendo que cualquier acontecimiento vital repercute en nosotros de una manera extraordinaria. El discípulo espiritual sufre por su sensibilidad a los acontecimientos mundiales, son aspectos subjetivos que acusa dentro del corazón y le hace cada vez más responsable de las enseñanzas que ha recibido de su Maestro en al Ashrama. Están sucediendo cosas extraordinarias que no podemos percibir porque se están produciendo como causa principal en los niveles subjetivos, y es principalmente ahí donde el discípulo ha de hallar la raíz de los acontecimientos que tienen lugar en el mundo y que tan profundamente alteran los ambientes sociales y el devenir cotidiano del ser humano. Cuando hace más de un año estuve en la República de Argentina, fui consciente en un momento determinado, de que la Jerarquía Planetaria a través de más de un Adepto estaba trabajando en aquellos territorios tan extensos y en aquellas ciudades tan densas como por ejemplo Buenos Aires. Me di cuenta del poder jerárquico en el sentido de unificación de grandes masas, buscando algo que el pueblo argentino había perdido como era el sentido democrático, y en las conversaciones que tuvimos con los amigos de Argentina todos coincidimos en que la democracia que estaban consiguiendo y desarrollando era el resultado de la unificación de los grupos esotéricos. Se trata de un experimento trascendente de extraordinarias repercusiones y de acuerdo con las enseñanzas recibidas en el ashrama estamos observando que el poder jerárquico que la Jerarquía había facilitado a los Estados Unidos del Norte de América debían ser trasvasados, o alterados en su fluir, por el mal uso que hacían aquellos Estados responsables por su poder tremendo, económico, político y bélico, para que todas las energías que aflúan a través del centro místico de Nueva York pasasen en una gran parte a Buenos Aires. Esto es algo nuevo, pero analicen Uds. la situación mundial, políticamente hablando, porque esotéricamente debemos estar atentos a la política, a la economía y a todos los aspectos sociológicos, porque todos estos aspectos forman parte integrante de nuestra sociedad, de nuestra humanidad, de nosotros que somos la humanidad. Así, hay hoy día un triángulo jerárquico establecido entre Buenos Aires, la capital de la República de Argentina, Montevideo, capital de Uruguay, y Brasil, con sede en Río de Janeiro. Es un triángulo jerárquico conducido por tres grandes Adeptos que están bajo la supervisión del Conde de San Germain, el Chohan del 7º Rayo. Esto a ustedes les parecerá muy lejano,

porque seguramente que estarán examinando este acontecimiento desde un punto de vista del tiempo en el espacio. Yo les invito a ver el espacio que está más allá del tiempo, el mundo subjetivo con toda su intensidad trabajando para toda la Humanidad a través de un triángulo establecido entre los Estados Unidos del Sur, empezando por este triángulo, que hará un equilibrio con los Estados Unidos del Norte, dense cuenta de los acontecimientos. Una afirmación en una conferencia en el propio Buenos Aires, repitiendo las palabras del Maestro Koot-Humi: *" Toda aquella nación que envíe un arma mortífera, molecular, bélica o atómica, contra otro país, explotará en su propio territorio "*. Tres intentos de los Estados Unidos se han saldado con la destrucción de tres misiles, uno, como ustedes saben, con la muerte de sus tripulantes, y otros que se han perdido porque hay fuerzas más allá del poder bélico de los hombres de la Tierra que alteran todos los propósitos bélicos de no importa que ciudad del mundo. ¿Y qué tenemos en Europa?, estamos hablando en términos de discipulado, por el sentido que tenemos que establecer en nosotros de lo que está ocurriendo y reproduciéndose en nosotros, un intento de llevar Europa a una unificación política y económica, la unificación social es muy difícil todavía, pero se está alcanzando algo de lo que ya llevaba planeado jerárquicamente Napoleón Bonaparte, la unificación de Europa, pero Napoleón se equivocó por el orgullo espiritual y el Maestro Morya tuvo que restarle fuerza, y no se pudo realizar por la ambición de un hombre la unificación política de Europa. Ahora se está trabajando, y España en virtud de sus rayos tendrá que aproximarse a la Unión Soviética, y no se espanten, no se preocupen, no se trata de convertirnos en aquello que se está convirtiendo el aspecto político de la Unión Soviética, es otra la motivación, se trata de una unificación de Rayos de Poder, si algún experimento tiene lugar en Europa con capacidades de acción como en la Unión Soviética es España, en virtud de los Rayos, del 6º y 7º Rayos, que están condicionando la vida espiritual y física de ambas naciones. Tenemos ahora también -Uds. tienen que ser muy conscientes-, de que se están creando vórtices de energía en diversas partes del mundo. En África, en un remoto lugar que no puedo revelar, se está creando lo que será una nación que contribuirá a llevar adelante el Plan Jerárquico de Shamballa. Australia está también siendo preparada para este acontecimiento, y en Melbourne se está hoy día introduciéndose en sus entrañas más místicas un talismán que convertirá a esta ciudad en un centro magnético de la Jerarquía, constituyendo así un asilo permanente de los Siete Rayos que están introduciendo desde el principio de los tiempos en nuestro planeta a través de los grandes Chohanes, y esto lo sabemos. Es decir, que lo que estamos tratando de decir no es insistir sobre lo que ya sabemos, sino introducir detalles que no sabemos, son los detalles que convenientemente analizados nos darán la noción de la obra que está realizando la Jerarquía inspirada desde el Centro Místico de Shamballa, y estamos aquí para escuchar estas cosas que afectan a nuestra condición humana, estamos siendo modelados, y la modelación del hombre es dolor, porque el hombre se resiste a la modelación de la Jerarquía. Y esto ocurre precisamente en aquellos que están capacitados para entrar en un ashrama de la Jerarquía y, sin embargo, por un lado quieren penetrar en el santuario del Maestro y por otro lado se sienten embargados por el temor de pasar la dorada puerta que conduce a esta gran avenida, que conduce al centro místico del ashrama. Pero quiero señalar algo que ustedes todos serán conscientes de comprobar, y es que desde hace unos tiempos Uds. están sujetos a una terrible presión, una presión psicológica, una presión que tiene que ver con todo cuanto sabemos acerca del karma, una precipitación de energías que puede llegar a puntos extremos, a límites, que puede ser incluso la muerte del discípulo, singularmente cuando se trata de enfermedades propias del discipulado por no haber sabido incorporar o adaptarse a aquellas tremendas energías del 1º Rayo, las transformaciones, las destrucciones y después la estructuración de una nueva sociedad siempre es la tarea obligada del 1º Rayo de Poder, el poder de determinar situaciones surgiendo del propio Señor del Mundo. Si somos capaces de aceptar sin resistencia esta energía nos vamos a liberar de los condicionamientos que están imprimiendo a nuestra vida una senda de declive o de regresión al pasado. Hay que ser conscientes entonces de lo que realmente pretendemos, vemos la obra de la Jerarquía en las naciones, pero dentro de la humanidad nosotros somos como pequeños puntos focales, que a igual que las naciones de la Tierra podemos constituir triángulos de energía, una energía no condicionante si la aceptamos con naturalidad, una energía de fuego, tal como preconiza el sistema del Agni Yoga, este fuego del 1º Rayo que está invadiendo todas las regiones planetarias y todos los estratos psicológicos de la propia humanidad, e incide naturalmente sobre nosotros, cuanto más sensibles más dolor, pero más poder, entonces nos damos cuenta realmente de que podemos ser partes integrantes de este gran motor dirigido por el propio Sanat Kumara, el Señor del Mundo, ser partícipes conscientes de su voluntad, estar atentos a su voz, seguir sus instrucciones dentro del corazón más que dentro de la mente. No podemos acoger la fuerza del 1º Rayo sólo con la mente, la mente en el estado actual, sería el destrozamiento de las células del cerebro. Entonces, existe en nosotros un centro en el que puede recibirse sin peligro alguno la fuerza del 1º Rayo y, paradójicamente, es un centro del 2º Rayo el que acogerá la fuerza del primero para hacerlo capaz de penetrar dentro de todas y cada una de las células que están construyendo nuestros cuerpos sin peligro de destrucción. Entonces, ¿por qué creen ustedes que el Maestro Morya puso en movimiento este terrible ingenio interno de liberación que es el Agni Yoga, el yoga de fuego, el yoga de síntesis, sino porque hay muchos discípulos actualmente que han desarrollado ciertos pétalos del corazón y pueden empezar a recibir parte de esta energía integrante, edificante, escalofriante diría yo, del 1º Rayo y ser capaces de expresarla con amor? El secreto de la resolución del Agni Yoga es aceptar con amor el poder de la voluntad, la inteligencia en este caso solamente será un débil indicio para orientar estas energías en provecho de la humanidad. Y ahora surge el gran problema del discípulo, el que lo mantiene desvelado, y es la pregunta lacerante: ¿Qué es lo que voy hacer? ¿Cómo voy a servir los intereses de la Jerarquía? ¿No se lo han preguntado Uds. alguna vez? ¿Cómo voy a servir al Maestro? ¿Qué es lo que puedo hacer en su nombre? Esta es la realidad, la pregunta más clara, más edificante, más importante que debe hacerse el discípulo, pero no caer en la extravagancia de querer hacer en nombre del Maestro algo que no le pertenece, es el problema que tienen los discípulos en muchos ashramas, que están tratando de hacer algo para lo que todavía no se encuentran capacitados y, entonces, ustedes preguntarán: ¿Qué vamos a hacer? ¿Vamos a sentarnos a esperar a que venga el Maestro y nos lo diga al oído? Hay que estar expectantes, hay que vivir con esta expectación, sabemos que lo que tiene que ocurrir se va manifestando sin que intervenga nuestra voluntad, no es el quedarse sentado esperando a que vengan los acontecimientos, sino que es aquella expectación serena que trae el perfecto dinamismo de la acción, o sea, el dinamismo del 1º Rayo de Poder, el que nos puede conectar directamente con el corazón del Maestro, porque de esta manera nuestra intención tendrá una orientación de servicio sin que la personalidad esté interesada en servir de una manera determinada o específica, porque dice que son los acontecimientos los que le van marcando el camino, es algo más que los acontecimientos si tenemos en cuenta que los acontecimientos surgen de la intención, y es la intención entonces, y les invito a estar serenamente expectantes porque en la serena expectación se está manifestando esta tremenda fuerza que nos conducirá con el tiempo a crear las situaciones en nuestra vida psicológica que nos convertirán en unos perfectos servidores. No será el azar, el destino, el karma, con el tiempo nos daremos cuenta que son palabras, que solamente existe el hombre, siendo el karma, el destino, todas estas cosas, solamente la acción del hombre, entonces no vamos a considerar el karma sino a considerar el hombre, y darnos cuenta de que considerando el hombre se va resolviendo el tremendo problema del karma, que es el que suscita tantos temores y el que ofusca nuestra razón, porque nos inclina al desaliento, imprime en nuestra vida un signo regresivo, porque dependemos del karma, entonces, el karma que es nuestra obra, se convierte en la máquina que nos está devorando, nos está triturando, no nos deja con la fuerza, la libertad del Yo espiritual que está por encima del karma. Podemos hablar del karma de los Dioses, pero ésta no es la cuestión, porque el karma del Dios planetario es nuestro karma, pero el karma de nuestra vida cuando estemos en situación de comprenderla, no actualmente, que toda la atención de nuestra vida se está circunscribiendo en zonas psicológicas de escasa tensión espiritual, mirando a nuestro alrededor, trazando el camino que trazaron todos los hombres a través del tiempo, siguiendo las huellas del pasado a través de aquellos que consideramos superiores a nosotros, y me pregunto si esto es verdad, si es este el camino del servicio, aceptar como buena la sugerencia o el consejo de una persona a quien consideramos superior, psicológicamente hablando. Todo se resuelve con la serena expectación, estemos atentos, surgirá de nosotros mismos la ley, el orden, aquella fuerza tremenda que está por encima del karma. Hay que empezar por aquí y, seguramente que se terminará aquí, dentro de nosotros existe el poder, la gloria y el reconocimiento, existe la vida y existe la inmortalidad, existe todo cuanto pueda elevar al ser humano, existe la paz, la fecundidad, la justicia, el orden, el cumplimiento, y ¿qué hacemos entonces?, estamos buscando este orden copiando de las legislaciones vigentes, ¿y qué sucede?, ¿qué nos dice la ley tal como está estructurada y como se está manifestando?, es opresión de la libertad del hombre todavía. No sé si sabrán Uds. que aún nos regimos por el código napoleónico, y que por lo tanto estamos atrasados casi doscientos años respecto de la era actual, al contrario del discípulo, que empieza a contemplar las perspectivas del futuro y que ha roto todo compromiso con el pasado, porque el pasado está en nosotros, como el presente y como el propio futuro. Entonces, nosotros, ¿qué vamos a hacer?, ¿no será equilibrar los tres aspectos del tiempo?, ¿y cómo lo haremos si no estamos expectantes?, ¿y qué es expectación sino esta visión en el presente? Lo que estamos viviendo ahora es lo más importante, este ahora que estamos viviendo, un ahora sin tiempo, porque ustedes no razonan en el tiempo. Si se razona en el tiempo creamos uno de los tres aspectos, el pasado, el presente o el futuro, el pasado por el deseo, por la esperanza en el presente o el temor al futuro, pero estamos aquí, estancados en esta vía muerta que nosotros nos hemos creado. La tensión psicológica que estamos viviendo, lo que les he dicho anteriormente de lo que está sucediendo en el ámbito internacional, ¿podemos aplicarlo a nuestra condición psicológica actual?, ¿seremos capaces de ver que nosotros, al igual que los pueblos argentino, brasileño y uruguayo, a través de los grupos esotéricos han creado una tremenda fuerza que puede utilizar hoy día la Jerarquía para crear un equilibrio de bloques en la propia América, y que no sea siempre el Norte quien domine la situación en toda América? Lo cual es lo más abominable de la

historia planetaria, el dominio del hombre por encima del hombre utilizando el poder económico o el poder de las armas. No es esta la hora de reflexionar sino de actuar, la actuación del hombre es siempre la de vivir el presente contemplando con toda profundidad la fuerza de este presente y lo que este presente está comunicando a nuestra vida. Que el término "discípulo" no sea una sola palabra, y me pregunto si es una palabra el término "discípulo" o bien es una vivencia, hay que decidirlo aquí y ahora, no esperen mañana, porque mañana se encontrarán con el mismo problema de adaptación, y van a crear los hijos del tiempo, y estarán sujetos siempre a la actividad del karma, y no podrán hacer nada para controlarlo, y el karma será para ustedes el compañero inseparable que les va engullir, es la maquinaria que hemos creado entre todos los seres humanos y que constituye lo que somos y representamos ahora, dentro de un ambiente social en un determinado país que llamamos España, y una pequeña región que llamemos Aragón, Valencia o Cataluña, o las ciudades de Valencia, de Zaragoza o de Barcelona. No es este el camino, somos más grandes que todo esto, pero, ¿cómo se demuestra la grandeza? En lo más pequeño. Así que si personalmente vamos creando esta nueva fuerza interna, la fuerza que seremos capaces de desarrollar y transmitir afectará profundamente el ambiente familiar, social, nacional e internacional. Lo que define a los iniciados es que viven siempre inmersos dentro de un ambiente internacional, que no están condicionados por el miedo, que no tienen fronteras ni regiones, se expresan con el lenguaje universal que está más allá de los pequeños y complejos lenguajes de la Tierra. Es decir, que se trata de una obra tan inmensa que forzosamente tendremos que poner atención a estas cosas que están sucediendo porque son parte de nuestra obra, nuestra propia obra es la sociedad dentro de la cual estamos inmersos. Como se darán cuenta, se trata de una reflexión muy humana, nadie más humano que el discípulo y, sin embargo, nadie más divino que el discípulo. Consiste en que nos demos cuenta de nuestra condición humana y de lo que estamos representando en el ambiente social donde estamos inmersos mirando a lo lejos, disparando la flecha cada vez más lejos de nosotros y siguiendo nosotros el impulso de la flecha. Estas son unas ideas que podemos desarrollar ahora con vuestras preguntas, porque creo que son muy interesantes debido a que son un aldabonazo, un golpe seco en la puerta de nuestra propia conciencia, que si somos capaces de descubrirla y actualizarla seremos libres, tan libres como pueda serlo el gran Iniciado, el gran Maestro, el Adepto.

Xavier Penelas. — Yo creo que verdaderamente todos nos preguntamos como canalizar estas energías que recibimos, hacia donde enfocarlas, entonces me pregunto también, que como individualidades dentro de un grupo, ese grupo tiene una finalidad en sí, *per sé*, entonces quería saber, ¿qué clases de grupos existen y dentro de qué clases de grupos podríamos encuadrarnos nosotros?

Vicente. — Yo preguntaría: ¿qué clase de personas integran un grupo? El grupo no depende de un hombre sino de la calidad de las personas que lo constituyen. ¿Por qué creen ustedes que es tan difícil la entrada en un Ashrama de la Jerarquía? Porque existe una tremenda selectividad, no se puede penetrar conscientemente en un ashrama si la persona no ha demostrado que está capacitada para resistir la fuerza del grupo sin crear reacciones de grupo. ¿Qué sucede con los grupos que conocemos, hay integración, esotéricamente hablando? Ustedes son conscientes porque todos ustedes pertenecen a un determinado grupo esotérico, ¿y acaso hay tanta unión, tanto amor, que exista realmente una conciencia de grupo? Vamos ahí. Si existiesen dentro de un grupo definidos cualidades espirituales en sus componentes, el grupo crecería hasta convertirse en un enclave de la propia Jerarquía. Entonces, no se trata de discutir la eficacia de los grupos sino más bien de preguntarnos sobre la eficacia de los componentes del grupo. Es muy bonita la palabra "introducirse en un grupo", ¿y qué hacemos cuando estamos dentro de un grupo?, ¿hemos sofocado nuestra propia integridad personal, nuestras ambiciones, simpatías o antipatías, para que el grupo florezca en espiritualidad, para que se convierta en un remanso de paz en este mundo tan trastornado, tan vacilante e inquieto, tan temeroso del devenir de las cosas?, ¿verdad que es para pensárselo?, ¿verdad que existe en nosotros una clara responsabilidad dentro de un grupo si es que realmente amamos al grupo?, ¿o amamos el grupo más que nos amamos a nosotros mismos? Esta es la cuestión. ¿Podemos amar el grupo tanto que en la intensidad de este amor perdamos de vista a nuestro pequeño yo? Ahí está toda la problemática de los grupos esotéricos, no aquí, en todas partes, porque el problema subsiste. Supongan ustedes que a través de una impulsión tremenda de cualquier tipo de Rayo se crea un grupo, habrá una persona que represente al grupo, o debería existir una persona capacitada para representar este grupo ante aquella fuerza de Rayo, ¿qué sucede?, que todo el mundo se cree que es aquella persona que debe representar el grupo, y entramos ya en el peligro del liderazgo, todos queremos ser líderes y nadie se preocupa de ser sencillo y humilde, ¿por qué decía Cristo que los últimos serán los primeros? Por esto, porque el líder en el grupo será el más humilde, el que no pretenda ser el líder del grupo. Otra consideración en torno a los grupos ¿verdad? Existe indudablemente en todos los grupos, como aquí mismo, una jerarquía natural impuesta por la ley, no por el hombre, entonces, los componentes del grupo, si tienen conciencia de grupo, o tratan de tenerla, tendrán que estar muy serenamente expectantes, no esperando ser el primero sino para ser el último, y entonces crecerá en humildad, lo cual significa que está adquiriendo el máximo poder de la Jerarquía aquí en la Tierra, la humildad y, entonces, el grupo, sin necesidad de líderes seguirá un impulso, en la serena expectación se abrirán los cauces de la conciencia de los integrantes del grupo, y cada cual será líder y al propio tiempo un miembro responsable del grupo, ¿se dan cuenta? Dentro de la Iglesia del Señor todos somos sacerdotes, no lo olviden, no se trata de ser más que el otro, el que va delante, el que la gente contempla, si precisamente lo que menos contempla el Maestro es el que surge, sino el que como la pequeña y delicada violeta está escondida siempre en sus hojas. Bueno, esto es parte solamente de lo que hay que entender por conciencia de grupo. Existe un tercer aspecto muy importante que es la conexión espiritual de los miembros del grupo. Si están serenamente expectantes habrá una unificación del grupo y como resultado se nos formará un "cáliz", esotéricamente, viendo las cosas a través de la clarividencia mental, cuando un grupo se está integrando y dentro de este grupo no hay tensiones, se está formando un cáliz, y dentro del cáliz la Hostia Sagrada, que es lo que trata de representar el misterio de la Iglesia, la misa, la comunión, lo que está tratando de revelar el sacerdote, que nunca revela, porque es un ornamento material, y no existe fuerza espiritual todavía para que aquella copa se llene del Santo Grial de la conciencia divina. Entonces, la humildad, la comprensión, el amor del grupo, el abrir las compuertas de la mente al devenir moldeador de las fuerzas divinas es lo que cualifica el misterio integrante de un grupo esotérico, nada más que esto. Yo creo que esto lo sabemos siquiera intuitivamente, pero hay que comprenderlo con toda la intensidad de nuestro ser, o si no fracasaremos, y un fracaso en el discípulo tarda muchos años en recuperarse, la única manera de no caer en el orgullo espiritual es a través de la humildad, la humildad es lo más difícil de alcanzar ¿verdad?, porque ninguno es humilde, todo el mundo está autosatisfecho, tan autosatisfecho que pierde de vista las necesidades de los demás y, entonces, queda completamente parado en el río de los sentimientos humanos, sin posibilidad de ponerse en contacto con el Maestro y, por lo tanto, con la propia Jerarquía, o con Shamballa.

Xavier Penelas. — Quería apuntar en esta aseveración respecto al grupo, aplicándolo a los países, has mencionado Australia y cierto país del África. Parece como si la Jerarquía estuviera magnetizando ciertos vórtices de energía en estos países, lo que pasa que yo me pregunto, por ejemplo, si al tener este país del África negra el cuerpo lemur todavía, si bien la conciencia ciertamente avanzada y con muchas ganas de trabajar, será lo suficientemente potente como raza, como individuos integrantes de un grupo esotérico, si serán capaces de aguantar esta tremenda energía que se nos está echando encima.

Vicente. — Sí, naturalmente que sí, porque una cosa es el color de la piel y otra es la conciencia que se manifiesta en aquel cuerpo con una piel pigmentada de negro, de blanco o de amarillo. No es esta la cuestión. La cuestión es que en el devenir de las edades todas las fuerzas planetarias estarán distribuidas en siete centros magnéticos en la Tierra. Conocemos los centros o ciudades conocidas como *talismanes magnéticos*, de Nueva York, Ginebra, Dajeerling, Tokio y Londres, los conocemos porque lo hemos leído a través de los libros del Maestro Tibetano, pero la lógica nos indica que a igual que el ser humano tiene siete chacras y que un sistema solar tiene siete esquemas planetarios, que un esquema planetario tiene siete cadenas, y que una cadena está constituida por siete planetas, que cada planeta da siete vueltas o rondas dentro de esta cadena, nos damos cuenta de que somos septenarios, entonces, la lógica nos indica una cosa, que siendo septenarios sólo conocemos cinco continentes en la Tierra, como sólo conocemos cinco sentidos descubiertos o desarrollados en el ser humano y que, por lo tanto, la eficacia de la expresión planetaria será cuando existan siete continentes, y dentro de estos siete continentes siete naciones, y dentro de estas naciones siete ciudades, que serán las que lleven las fuerzas positivas de los Rayos y, por lo tanto, no será cuestión de razas sino cuestión de energías, una energía que es capaz de transformar lo que llamamos pigmentación. Con el tiempo se sabrá lo que será en esencia el individuo de la séptima subraza de la séptima raza, y la gente verá que será la expresión acabada de las mejores cualidades de todas y cada una de las siete razas, a través de las cuarenta y nueve subrazas, porque correspondes siete subrazas a cada gran Raza-raíz, y entonces tendremos un modelo, y este modelo se nos dice será el reino humano del tercer universo una vez se haya extinguido este universo actual, a través de las edades, de los eones, de los kalpas, de estas cantidades impresionantes de tiempo, existe la transmisión de los Centros de Poder, y el ser humano vendrá a ser como el talismán que unificará todas las fuerzas de aquellos reinos, de aquel universo, del cual el hombre vendrá a ser el prototipo, el hombre de la séptima subraza de la séptima raza, y tendremos entonces algo que se escapa al color, la idiosincrasia que llamamos de las naciones o de las razas, tendremos el andrógino, que participa de todo cuanto constituye las energías de las siete Razas-raíces a través de las cuarenta y nueve subrazas. Tendremos un tipo que por su belleza, por su equilibrio, por su calidad y armonía está totalmente más allá de nuestro más puro y elevado razonamiento, está más allá de las pesquisas esotéricas más profundas de los seres humanos, pertenece al futuro de nuestro Logos. Pero, utilizando la analogía, vemos al menos el proceso que se está llevando a cabo para llegar a esta situación, esta situación natural, o de emergencia, como está sucediendo en la actualidad, los tiempos están en movimiento, como diría el

Maestro Koot Humi: *"Está el tiempo en movimiento"*, lo cual implica que hay tensión creadora, y si hay tensión hay precipitación kármica, por lo tanto, les decía que esta precipitación trae consigo el dolor, el dolor de la renuncia, el dolor de ser por encima de todas las cosas, y esto naturalmente hay que tenerlo en cuenta, porque el Maestro puede venir a nosotros en cualquier momento, no se trata de la invocación del ser humano rogando para que venga el Maestro y le ayude o que le inspire o que le permita contemplar su faz, esto son niñerías desde el ángulo de vista del discipulado. El discipulado en su totalidad se mantiene firme y expectantemente, no es él que busca al Maestro, es el Maestro el que le busca a él, porque ve los resplandores de su aura, porque le ve inundado de luz, responsabilidad y humildad, y esto crea dentro del aura del discípulo una brillantez, una fuerza ígnea que se transmite a su ambiente circundante, que está creando situaciones de emergencia, podíamos decir, a su inmediato alrededor, creando perturbaciones, si ustedes aceptan esta palabra, en los ambientes profesionales, familiares o sociales, porque se trata de una fuerza de fuego que irradia a través de sí, y cuando empieza la irradiación de esta fuerza y cuando surge la luz en la cabeza del discípulo, cuando aquel conglomerado magnético ha quedado como una aureola en el centro Sahasrara del discípulo, entonces el Maestro ve a su discípulo. No tiene que preocuparse el discípulo, como no tiene que preocuparse por su campo de servicio, todo está unificado en la voluntad de la Jerarquía a través de aquel discípulo. Y no pretendo decir con esto que el discípulo deba acatar todas las órdenes que le vengan del Maestro o de Shamballa, sino que en la propia atención surge de sí una inteligencia superior que le permite valorar exactamente lo que son las cosas y los acontecimientos, los hechos, las ocurrencias de cada día, se da cuenta en un instante de comprensión de aquello que tiene que hacer, no viene impuesto ni por el Maestro, ni por la Jerarquía, sino por su propia voluntad. Esta es la fuerza de la que estoy hablando, es el dinamismo que existe dentro del corazón humano cuando serenamente expectante no quiere nada para sí, se ofrece para el grupo. Este es el mensaje para el discípulo de la Nueva Era, y seguramente de todas las eras posteriores. Aunque en el pasado el Maestro podía imprimir una férrea disciplina en la vida del discípulo y un acatamiento a su voluntad, hoy la evolución de la mente y del corazón de los discípulos exige otras formulaciones y otros sistemas de entrenamiento, así surge el conocimiento que va adquiriendo el discípulo sobre la magia organizada o la magia de la creación, y entonces, conociendo todos los datos, todos los resortes y todas las notas, es cuando puede empezar a crear a voluntad, a igual que crea Dios, su creador.

Interlocutor. — Sabemos que somos un grupo simiente de los nuevos tiempos, la cuestión de tener un líder o una persona que nos represente ante la Jerarquía, puesto que todos los componentes del grupo no están en el mismo nivel espiritual, esta persona que nos representa, quien sea, yo creo que es como un canal que nos lleva a la conexión con la Jerarquía, o sea, que no tenemos que tomarla como a un líder sino que cada miembro del grupo tenemos que estar unidos y apoyar a esta persona internamente que es la que nos da la talla, digamos, para seguir trabajando. Y lo mismo que si en los componentes del grupo, si por ejemplo hay un fallo, o sea, que no hay comprensión, que hay problemas, eso puede provocar un cortocircuito en el canal que nos circunda, luego tenemos que coger a esta persona que nos representa, o sea, que es que sea líder sino que nos representa ante la parte superior, y hay que intentar ayudarla, comprenderla, y en sí el grupo llegar a integrarse no en los problemas particulares de cada uno sino en lo que representa en sí el grupo, a los intereses del grupo y a los intereses de la Jerarquía.

Vicente. — Sí, sí, sí, de acuerdo, es así. Lo que pasa que todos, insisto, todos los miembros de un grupo deben ser responsables. Si hay responsabilidad en un grupo el líder no será señalado con el dedo sino que surgirá por sí mismo, no será el resultado de un escrutinio, porque siempre es falso el escrutinio, la valoración en las urnas son siempre falsas, porque la persona en aquellos momentos quien sabe lo que está pretendiendo. Cuando existe una persona capacitada espiritualmente para llevar la representación de un grupo no se le señala, surge sola. Podrá haber un representante administrativo, pero un representante espiritual es muy difícil de encontrar, porque el representante si no está capacitado realmente en las cosas espirituales, si está realmente interesado en los *"Negocios del Padre"*, como dice Cristo, no tendrá que esforzarse, su palabra es la ley, su actitud es la ley, él es la ley, y los demás no están en plan reverencial hacia aquel que consideran un representante de la ley espiritual sino que a su vez se sienten representados dentro de la misma ley formando parte del cuerpo legislativo de esta ley, siendo capaces de ver las cosas claras, no influenciados por las personas. Ustedes saben que hay personas que nos gustan más que otras y otras que nos repelen, y esto pasa en los grupos, entonces, lo primero que hay que hacer es remodelarse internamente, ser humildes, vivir en un constante acto de constricción para poder representar dignamente al Maestro. Si hay buena intención se produce aquel efecto tan bien descrito por Cristo a sus discípulos: *"Donde halla dos o más personas en mi Nombre, yo estoy allí con ellos."* Podemos decir que Dios, el Maestro, el Cristo, está en los grupos esotéricos, además, existen ciertas energías celestes o dísticas que están siempre merodeando —utilizando un término muy significativo— alrededor de las auras de los grupos tratando de ayudarles en su ceguera. Los ángeles guardianes de la humanidad, por ejemplo. Pero, no es lo mismo estar impresionado por un grupo de ángeles, que siempre serán de nuestra propia categoría, que estar impresionado por la fuerza mística de la Jerarquía, la cual enviará a sus ángeles más oportunos, los ángeles que realmente imprimirán un verdadero camino esotérico a los miembros del grupo, que cuidarán solícitamente a aquel que está preparado para una misión en grupo, que asistirán dentro de las meditaciones de grupo, que participarán de la voluntad del Maestro en el grupo, que serán humildes, y vamos siempre a lo mismo, y no puede haber humildad sin atención, sin expectativa, con sinceridad, darse cuenta de lo que uno *es y representa*, y no querer aparentar algo que no es, porque la mayoría de personas se presentan con el ropaje de lo espectacular, y que son como aquella sepultura blanqueada por fuera y llena de podredumbre y de muerte por dentro. A esto me refiero al hablar de sinceridad, hay que mostrarse uno tal cual es, para qué buscar sustitutos de la acción psicológica si esta acción psicológica se está manifestando, trasluciendo a través del aura magnética e influyendo en el grupo, participando en todo cuanto constituye el aura social que nos rodea. Tenemos una gran responsabilidad como miembros del grupo, y si no lo hacemos el grupo se extinguirá, será una reunión de personas juntas pero no unidas. Podemos juntar en un estadio de fútbol o en una plaza de toros mucha gente, están juntas y no están unidas, ¿verdad? Solamente hay unidad en los grupos esotéricos correctos o en los ashramas de la Jerarquía. Pero, si el Maestro ve la radiación magnética y la luz en la cabeza de cualquier discípulo en probación, seguramente que lo admitirá en su ashrama, y después de cierto tiempo de observación y de cuidados internos, que solamente puede hacer la santidad el Maestro, este discípulo podrá ser aceptado a un grado mayor dentro del ashrama, y entonces empezará para él una serie de entrenamientos, de conocimientos, de hechos y circunstancias en su vida que ya jamás hubiese soñado, está bajo la protección del Maestro, y siguiendo con la protección del Maestro que nunca le obliga, ni le exige un respecto ni devoción, sino que sabe que el discípulo comprende y ama a su Maestro por ley de la jerarquía y no por la ley humana, entonces, lo va acercando cada vez más y más a su corazón, hasta que la conciencia del Maestro y la del discípulo son la misma conciencia, piensa el Maestro y su pensamiento repercute en la mente del discípulo, siente el Maestro y este sentimiento repercute en la sensibilidad del discípulo, están unificados y entonces viene la iniciación, entonces el Maestro solicita del gran Hierofante iniciador del planeta que admita a aquel candidato para ser iniciado. Y son trámites que hay que realizar porque forman parte del gran misterio iniciático, y una vez realizadas las diligencias oportunas el discípulo es iniciado y va penetrando a través de las sucesivas iniciaciones dentro del poder máximo planetario, hasta que se convierte en un Maestro de Compasión y de Sabiduría, en un Adepto de la Buena Ley, ha triunfado aquel que era el último y que ahora es el primero, los últimos serán los primeros, siempre lo veremos esto. Por lo tanto, reglas: la humildad dentro de un grupo, la comprensión, y el amor naturalmente, sin amor no puede existir discipulado, es a través del amor que crece el discípulo y entra en la vida consciente de la propia Divinidad.

Interlocutor. — ¿Podrías hablar del nacionalismo desde un punto de vista esotérico en España?

Vicente. — Es que el nacionalismo, por su propia esencia, por su propia idiosincrasia, no es esotérico, es muy mundano. No se trata de ser nacionalista, se trata de comprender hasta qué punto estamos ligados o apegados al nacionalismo; nacionalismo vasco, valenciano o catalán, cualquiera, siempre es separación, el espíritu nacionalista siempre frena los ímpetus del investigador esotérico. Si una persona por su propio karma ha nacido en cualquier nación que es nacionalista, tendrá que ser muy inteligente para poder subsistir dentro de esta nación sin que pierda ni se altere su vida espiritual, que no se conmuevan las fibras íntimas de su ser psicológico y, entonces, ¿qué sucederá?, que con el tiempo las fronteras serán destruidas, porque habrán desaparecido los nacionalismos que dicen "esto es mío", es lo que está sucediendo con las Malvinas, o con Gibraltar, o con Ceuta y Melilla, por ejemplo, ¿por qué queremos tener algo que no es de nadie sino de Dios? Y, sin embargo, todo el mundo quiere tener cosas, y cuando existe un nacionalismo muy acusado, ¿qué sucede?, pues el enfrentamiento entre dos naciones, porque las dos están hinchadas de nacionalismo, y vienen las guerras, las fronteras que encierran a las naciones entre sí herméticamente, perdiéndose de vista la humildad de Dios en el corazón. El nacionalismo es la antítesis de la humildad y, sin embargo, estamos discutiendo por pequeñas porciones de tierra que solamente pertenecen al planeta Tierra y a los seres que la habitan, y no a los hombres y a las naciones. Es que parece imposible que el hombre no comprenda esta realidad, y que continúe amurallándose, cavando trincheras entre las naciones, impuestos de paso por las fronteras, esto crea separatividad entre las personas que pertenecen a una nación, las dificultades de comprensión por efecto del lenguaje, y más todavía, los intereses económicos, que hacen que las personas dentro de las naciones se estén odiando entre sí para supervivir, no para simplemente vivir, para vivir por encima de la vivencia de los demás, y aparece el desequilibrio entre los ricos y los pobres, entre aquellos que tienen de todo y aquellos que de todo carecen, y todo ¿por qué?, por el nacionalismo, por el apego a aquello que uno considera suyo. Cuando una persona dice: "esto

es mío", ha creado una fosa de muerte, una frontera entre él y las demás personas, y así nace el sentido de la propiedad, el sentido social del obrero contra el capitalista, y así vamos multiplicando los errores porque nos hemos afincado en una parte de la Tierra y decimos: "este es mi país", "esta es mi nación", "yo soy esto, yo soy lo otro", y como que los demás piensan lo mismo no es extraño que existan guerras, conflictos y dificultades, y que habiendo naciones que tienen tanto poder económico se estén muriendo de hambre en Arabia, en África o en otros lugares. Si comprendemos esto veremos la inutilidad del nacionalismo, el peligro del ser nacionalista, del sentirse catalán, valenciano o aragonés. Cuando se pierda esta pequeña diferenciación que es solamente un débil tamiz, se abrirán las puertas de una nueva vivencia, de otra vida distinta de la que conocemos, no habrá problemas de integración social como existe ahora, no habrá problemas de integración racial, nacional o internacional, seremos siempre seres humanos simplemente. Ser humano es lo más hermoso que existe. Un ser humano no tiene por qué estar adherido a la tierra en que ha nacido u otras que le resulten familiares, sino que donde el discípulo se encuentre ahí estará su patria, los hermanos de aquel país serán sus hermanos, ahí está la gracia, la ley, el orden, pero, claro, la gente todavía se afina en las raíces de lo que fue su pasado y de esta manera nunca existirá una liberación en el corazón del ser humano. Estamos batiendo al tambor del tiempo como lo hicieron nuestros antepasados y así iremos comprendiendo el valor del karma, del karma nacional, creado por el karma de afecto hacia la tierra de los seres humanos que viven en aquel país. Las conquistas territoriales, el colonialismo, todo esto forma parte del nacionalismo, el querer absorber más tierra que los demás, más gente para subyugar, más esclavos a través de los cuales hacer trabajar la tierra, ¿es esto esotérico?, no el nacionalismo como idea ni como acción, sino la comprensión del peligro del nacionalismo, es a esto a lo que vamos, es a esto a lo que tendríamos que ir constantemente.

Xavier Penelas. — Para seguir con la idea, siempre han existido el norte, el sur, el este y el oeste, ¿no es quizás esto una especie de mala canalización de las energías del Ángel Nacional o Regional, a la cual por ser quizás demasiado potentes la gente no responde?

Vicente. — Pero, ¿qué es el Ángel Nacional? Es la representación de todas las personas que constituyen el núcleo social de un país. No será más elevado que las gentes que habitan ese país. ¿Por qué hay países más evolucionados?, no porque el Ángel Nacional del mismo esté más evolucionado, sino porque lo están los componentes de este país. Siempre veremos que la jerarquía de los devas siempre está supeditada a la jerarquía de las personas, porque hay un ángel para cada hombre y hay un hombre para cada ángel. Por ejemplo, los tres ángeles que han construido nuestro cuerpo físico, astral y mental estarán de acuerdo con la vibración de nuestra Alma en encarnación, este yo personal que conocemos, aunque sepamos que existe el Ángel Solar, la Mónada, las constelaciones y los sistemas cósmicos, la realidad es ésta, que nos encontramos dentro de un sistema que nos impide constantemente expresarnos, pero esta expresión tiene que venir ya que nosotros hemos nacidos para expresar la Ley y el Orden, esto es, al menos, lo que cualifica la vida del discípulo. Si comprendemos esta razón, naturalmente, no habrá tiempo para desesperarse ni para perder la serenidad, viviremos realmente una vida serena, en paz, con sincero afecto hacia todos cuantos nos rodean. Si comprendemos esta razón estamos penetrando ya dentro de aquello más allá de las fronteras del círculo-no-se-pasa impuesto por lo que llamamos el karma en nosotros, trascendemos el karma, trascendemos el destino, trascendemos el nacionalismo, trascendemos las ansias de seguridad, o las ansias de consuelo, estamos por encima de esto, vivimos una vida muy rica y muy plena, pero, ¿en qué nivel la vivimos?, dentro de nosotros, aquí está todo esto. Lo que pasa es que hemos equivocado el camino, nos hemos convertido en personas que están hoyando el sendero hoyado por millones de personas antes que nosotros. Nadie se atreve a surcar aquella senda árida en este desértico mundo de la vida espiritual que infunde temor. Por esto les digo que no hay que tener temor, porque hay que afrontar la inseguridad de este camino yerto, frío, desértico, donde aparentemente no existe paz ni profundidad, solamente existe algo desconocido, algo reseco que hiela el corazón, y ésta es la prueba del discipulado. Quizá las palabras son simbólicas, pero nos encontramos con estas expresiones simbólicas en la vida práctica, cuando debemos afrontar situaciones y no nos creemos capaces de hacerlo, cuando sentimos temor y no tenemos dentro del corazón la fuerza que supera el temor, entonces, no arrastramos la inseguridad, queremos andar con las espaldas bien cubiertas y, naturalmente, en el camino espiritual la persona debe ir completamente desarmada, desarmada de todo cuanto afecte su pequeño yo, y el nacionalismo es parte de esta condición humana, del temor, de la esperanza, de todo cuanto existe en el corazón que necesita ser realmente consumado, purificado, vivido en otro nivel. Hay que meditar sobre esta cuestión, pero no se trata de una meditación mental a la usanza del pasado, tratando de buscar los puntos de contacto, los puntos de coincidencia o los puntos de rechazo de la idea, sino que hay que tratar de estar atentos a esta idea, sin variarla, solamente contemplarla, y en esta contemplación yo digo que existe un equilibrio, que existe una paz y existe el éxito de la realización.

Leonor. — Cuando has hablado sobre el nacionalismo, verdaderamente lo que tu expones es la verdad sobre el discípulo, pero cuando ya se es discípulo no solamente has trascendido el nacionalismo sino su propia naturaleza y es un andrógino, lo es todo porque es un discípulo más o menos aceptado. Pero cuando al hablar de un ser humano que se va realizando, pasa por unas etapas en las cuales defiende su cultura y para ello existe una cosa que no podemos decir nacionalismo, pero tiene que aceptarse un nacionalismo dentro de un estado general, ya que no hay un federalismo, ya que si existiera esta forma de vida de un aspirante a discípulo es la de ir forjando esta sociedad para que llegue a un punto en el que como discípulos no necesitamos nada de todo esto, y nos sobrarán las fronteras, pero mientras existan ellas lo que se tiene que estudiar es cuando el individuo antes de llegar a la realización máxima, tiene que saber cómo y cuánto defendiendo su propia cultura no agrede a la de los demás, más bien puede convencer de las cosas que puedan solucionarse mutuamente sin necesidad de dejarse atropellar, porque fíjate bien lo que le sucedió a los etruscos, viene una cultura como la romana de espada y cañones y aplasta a la que sólo ha vivido con inteligencia, se ha dejado aplastar aquella cultura. Por lo tanto, hay que sustentar –dale el nombre que quieras– algo, pero siempre con la inteligencia de que pueda inmiscuirse una cultura con la otra, defendiendo la propia puede ir ilustrándose con las otras, pero, esta especie digamos de frontera más moral que material, tiene que existir mientras no se llegue a aquellos puntos, si no, nos va a pasar como a los etruscos y como a los tartesios, que alguien que esté a otros niveles aplastará nuestra cultura. O sea, debemos reconocer las otras, amarlas igual, pero defender la nuestra. Ahora bien, cuando el ser humano de cualquier región llegue al nivel de discípulo, naturalmente que ya no habrán fronteras. De momento lo que tiene que estudiar el ser humano que no haya llegado a este punto es cómo vamos realizándonos nosotros y los demás por nuestros contactos para defender la propia cultura sin agredir la de los demás y hacerse respetar la propia, esto es un camino hasta llegar a aquel punto, porque tú hablas en términos trascendentes, pero has de pensar que ni son todos los que están ni están todos los que son.

Vicente. — ¿Cómo podemos aspirar a crear una sociedad justa si no somos discípulos?, lógicamente, si estamos hablando a personas diciéndoles los peligros de vivir ausentes de esta paz interna, ausentes de verdadera serenidad para afrontar situaciones. Todo el mundo está dispuesto porque comprende las razones de convertirse dentro del país donde vive en un adalid o en un líder de las causas realmente importantes como la libertad, la justicia y el orden. Pero, esto son palabras. Si hablamos solamente a un público que no comprende las razones del ser y menos del no ser, ¿qué podemos esperar de la humanidad en el momento que estamos viviendo? Es totalmente distinta la perspectiva de un discípulo en un ashrama que la de un simple aspirante espiritual que está dentro, o trata de estar dentro de un orden legal en el país donde ha nacido, y tiene afecto por la cultura, por la lengua y por todas las condiciones que engloba el término de "mi nación", o "mi región" o "mi ciudad". No hablamos a la totalidad de las gentes, esto lo he dicho y lo repetiré en mil ocasiones, estoy hablando a discípulos, quieran o no ustedes están aquí por una razón, esta razón es la que les confiere, en cierta manera y hasta cierto punto, esta condición de discipulado consciente, que dentro del discipulado consciente existan jerarquías estamos de acuerdo, pero que no podemos estar pendientes de lo que haga la gente, o la nación, o el gobierno, porque entendemos que somos nosotros el propio gobierno. Cuando existe radiación magnética – y ahí vamos al trabajo del discípulo – no solamente a través del cuerpo físico, sino a través de la estabilidad emocional y de la agudeza mental, entonces, el discípulo no tiene que preocuparse por la acción, porque él es la acción, y no puede preocuparse de la acción que es él mismo, está simplemente actuando de acuerdo con la ley. Entonces, no tiene otra cosa que hacer que vivir aquello que ha descubierto, aquella serenidad, aquel poder, aquella comprensión, o aquel amor, sin que él lo pretenda algo irradiando, y esta irradiación es fuerza, es poder, que ataca a un gran sector de la humanidad que le rodea, no tiene necesidad de luchar para establecer algo en favor de la libertad si él es la libertad, ¿cómo va a luchar contra algo o hacia algo que es él mismo? Vive simplemente, está expresando aquello que ha descubierto, ha conquistado. Hablamos a personas adultas, a discípulos, por lo tanto, si el discípulo es responsable sabrá bien lo que tiene que hacer, y si ha adquirido en cierta manera esta radiación que le permite ser un servidor en todos los momentos. Lo mismo sucede con la meditación. La meditación para llegar ¿adónde?, y hay mucha gente que está meditando para llegar adonde, a un sitio u otro, está creando un camino falso, porque Dios es él, estamos creando un camino hacia algo que somos nosotros, pero si lo hiciésemos correctamente hacia dentro, muy bien, pero es que aquel camino lo buscamos fuera, y llenamos el camino, que es un imán magnético, con toda clase de prejuicios, singularmente el prejuicio religioso, o si ustedes me lo permiten, el prejuicio esotérico, que también existe. Es decir, hay que ser muy analíticos, no hacer un análisis reflexivo como el sistema meditativo habitual, sino ver en profundidad la idea implícita en lo que estamos diciendo, y entonces surgirá la radiación como un efecto natural. Como aquella persona que quiere convencer a otra, por ejemplo, de cualquier idea esotérica, está trabajando arduamente con aquella persona para que comprenda sus argumentos, para enseñarle lo que es la reencarnación, o que existen los Maestros, ¿qué importancia puede tener éste

conocimiento? Si le da paz, le dará todo lo que necesita para que sea él mismo desenvuelva todo el conocimiento esotérico. No tenemos porque sentirnos maestros de nadie sino que hay que revelar aquello que somos, si no, no habrá acción creadora, habrá una serie de contactos más o menos esotéricos y no nos importe en qué nivel, pero, ¿habrá paz? Es la paz lo que hay que buscar y no la idea del Maestro, además cuando hay paz es porque está con nosotros el Maestro, no hemos de buscar la paz como un sustituto a la tristeza de cada día, sino que viene como un resultado natural de haber sido descubiertas las raíces del propio ser, que es amor, que es paz, que es fraternidad, y que es justicia, más allá de las estructuras pétreas de todas las religiones del mundo y, sin embargo, las gentes están llenando a millones las estructuras religiosas, las religiones organizadas de todos los tiempos están llenas de personas, pero, ¿hay calidad, paz, orden y justicia?, solamente hay miedo, el miedo al devenir, a lo que será, a lo que vendrá después de mi muerte, y así el ser humano no avanzará nunca, el ser humano debe darse cuenta exacta de su situación psicológica y vivir esta situación con toda la plenitud de su vida, no tratando de organizarla de acuerdo con ciertos métodos más o menos científicos, psicológicos o esotéricos, se trata de vivir sencillamente como vive la flor, el aire, los pájaros, la música o el viento. ¿Se dan cuenta? ¡Es tan fácil la vida! Entonces, la religión no tiene razón de ser, porque nos hemos convertido en la propia religión, somos la verdad, el camino y la vida, somos todo, ¿qué queremos más entonces?, salir de nosotros, ser nacionalistas, por ejemplo, que es cuando salimos de nosotros, o ser agresivos, o ser codiciosos, o tener miedo al devenir de los acontecimientos, entonces, llega el momento en el que nos damos cuenta que *ser* es vivir sencillamente, como vive la flor, y la radiación será al perfume, la radiación del hombre, del discípulo.1

Interlocutor. — Cuando se llega a todo eso, luego, entonces, ¿qué?

Vicente. — Hay que llegar, primero. Cuando la persona llega a irradiar es un servidor de la humanidad sin proponérselo ni organizarse para ello, simplemente ha conquistado esta fuerza y la está derramando, pero no hay en él un tipo de organización que le diga: "yo soy esto o soy lo otro" y se crea un pedestal en el cual erige su propia efigie para que lo inmortalice el vulgo o la generalidad de las gentes. Tiene paz, felicidad, ¿qué quieres más?, ¿quieres algo más que la paz y la felicidad? Ya lo tienes todo, o ¿acaso pretendes organizar la paz o que esté organizada? Si la paz eres tú no puedes organizarte porque ya estás organizado por el mismo Dios, no por un sacerdote, ni por un maestro, ni por un gurú, eres tú, que te has descubierto en toda la intensidad de tu vida y estás derramando el perfume que has conquistado, y tú corazón y el de Dios están latiendo al mismo compás, al mismo sístole y diástole a una escala máxima y mínima, pero siempre a la misma nota sintónica, la nota del Señor del Universo. Esto es una paz, una felicidad, una justicia, y no te vas a retirar al mundo porque es la gente que te atraerá, y serás amado por la gente porque tú amarás a la gente, y serás respetado porque tú respetarás, es esto que quiero decir, el trabajo es llegar ahí, ¿verdad? Es muy fácil, ¿qué haremos cuando tengamos la paz? Primero lleguemos a la paz y ya veremos lo que hacemos, porque lo que sí sabemos es que no tenemos paz, y cuando una persona nos habla de la paz, la gente hace un gesto de extrañeza, a mí me ha ocurrido muchas veces, yo ya me río porque sé que en cierta parte tienen razón desde su punto de vista, pero, como digo, no hablo a personas corrientes, hablo a discípulos, y si entre ustedes hay solamente dos discípulos hablaré para ellos, y para mí será tan fructífera esta obra como si hubiese una multitud impresionante de gentes, como hace el Papa, por ejemplo, en estos momentos, desde luego es deprimente el ver a la gente que todavía se siente rebaño, que aún precisa de un pastor, y el pastor y el rebaño forman una línea de limitación que altera el ritmo de la evolución planetaria, por lo tanto, cada cual debe de ser pastor de sí mismo, maestro de sí mismo, que cuando estemos dentro de esta maestría surgirá el verdadero Maestro, aquél que tiene que llevarnos a la iniciación. Y esto es para todos nosotros, no es para unos cuantos, todos estamos invitados a este gran festín, a participar de la gran herencia cósmica, no lo duden, tengan esperanza en el futuro, pero nunca tengan miedo al futuro, porque el miedo coarta las grandes solicitudes del Alma en Uds. y en mí, y en todo el mundo.

Xavier Penelas. — Y hablando de este miedo, es a lo que te refieres cuando nos hablas de la humildad, de timidez, de estar callado. Yo me pregunto si la frase de que los últimos serán los primeros, no serán estos últimos los que habiendo visto la luz, igual que hace el Logos, espera que pasen los demás para de alguna manera cerrar la puerta, yo me pregunto también si estos últimos son los que habiendo descubierto la luz en sí, no se ven obligados a guardarla en el armario por temor, quizás por falta de osadía a romper unas barreras en el grupo al cual se ha visto obligados o atraídos a formar parte.

Vicente. — Vamos a lo mismo. Una persona que tenga paz está libre de preguntas y de interrogantes. Si analizan Uds. la cuestión desde un ángulo muy analítico se darán cuenta de que lo que persigue el ser humano desde el principio de los tiempos es la paz y la felicidad, pero debido a las leyes de la evolución ha surgido de sí para crear una inteligencia, una motivación y ciertos propósitos definidos, hasta que llega un día en que se da cuenta que ha dado una vuelta muy elevada y que puede volver a las fuentes, y entonces viene el retorno a la Casa del Padre, no se ha preocupado hasta este momento de cuanto sucedió en las eras anteriores, ni quién fue en alguna pasada vida, esto preocupa a mucha gente, bien, pues cuando la persona ha conquistado la paz, cuando vuelve y revuelve, como hizo Juan, esta rueda, en un sentido cósmico, entonces surgen otros acontecimientos en su vida que él no lleva, que los acontecimientos lo llevan a él, y él se deja llevar, y al dejarse llevar deja de sufrir, deja imprimir un sello de resistencia a su acción, y cuando la persona deja de resistir viene una paz. ¿Qué son las enfermedades sino resistencias? ¿Qué son los complejos psicológicos sino resistencias del yo contra los acontecimientos? ¿Qué es el miedo sino la resistencia al futuro? ¿Qué es la esperanza sino una resistencia al pasado? Es que hay que ser muy analíticos en esta cuestión, porque hablamos, no en términos jeroglíficos, estamos hablando en términos muy naturales, y todos Uds. se dan cuenta de que es verdad, el problema surge cuando quieren organizar esto, esta verdad, y dicen: "bueno, mañana voy a hacer otra meditación o haré otra cosa o estaré expectante", ya están organizando esta cosa que tiene un perfume específico, que son Uds. en este momento, y si en este momento Uds. están atentos, están tranquilos y serenos, están alcanzando esta paz, esta fecundidad, este orden, esta justicia, y surge en consecuencia un nuevo estado de ánimo, una nueva seguridad, no en las cosas sino en Uds. mismos, y a partir de aquí se descorre el velo de la tradición, el misterio de las edades, y Uds. se dan cuenta que son las edades y son el tiempo, y los propios movimientos del tiempo, se han convertido en parte de Dios, del cual sólo somos una pequeña parte. Cuanto más conscientes seamos de nuestro sentido inmanente de la paz, más paz tendrá nuestra trascendencia, es decir que pasaremos de la inmanencia a la trascendencia por un ímpetu de paz y de amor.

El Plan de Shamballa para la Presente 4ª Ronda **Onteniente, 30 de Noviembre de 1986**

Vicente. — Vamos a proseguir nuestro eterno diálogo. Seguramente que todos los que estamos aquí venimos fundamentalmente por un propósito muy definido, espero que todos estén de acuerdo en que lo que tiene que dar un sabor a nuestra vida es el cumplimiento de este propósito, habrá que preguntarse entonces cuál es exactamente el propósito que nos reúne aquí tratando de hallar dentro de nosotros esta eterna promesa espiritual mediante la cual subsistimos como seres humanos a través de todas las incidencias de carácter kármico. Como dijimos ayer, no podemos separar el karma, el destino de lo que somos exactamente nosotros aquí y ahora. Me pregunto si tiene mucha importancia el pasado en nuestra vida de relación social, pues le damos tanta importancia a nuestro pasado que el presente carece totalmente de significado, y yo digo, que sólo aquí y ahora en el presente podemos establecer las vías espirituales del cumplimiento de nuestro propósito, *el Propósito de Ser, el Propósito de Realizar*, en estas dos palabras, *Ser y Realizar*, se halla el cumplimiento exacto de cualquier vida humana en el transcurso de los tiempos. Por tanto, la pregunta, la interrogante máxima que debemos formularnos constantemente es: ¿cuál es exactamente este propósito? No será precisamente sentarse a escuchar a una persona más o menos documentada en estudios esotéricos, será algo más trascendente, será algo vinculado con nuestra propia existencia y con nuestra razón de ser, este ser invicto sin paliativo alguno en su expresión, el *Ser* sin verbo, cuando adjudicamos un adjetivo a un verbo, el verbo carece de significado, hablando esotéricamente. Podemos afirmar el propósito *Yo Soy*, y no decir, como decimos habitualmente "*yo soy esto o yo soy aquello*". ¿Se dan cuenta de la situación, de lo que es realmente el propósito? Es el propósito de ser nosotros en todos los momentos de la existencia. *Ser* es vivir más allá de las ilusiones temporales que nos envuelven, es renacer constantemente de las cenizas del pasado, y como decíamos anteriormente, dándole al presente su absoluto significado. Estamos dentro de un momento solemne, escasamente vivido y escasamente presentido, pero, es tanta la aglomeración de hechos y de circunstancias provenientes del pasado que están atentando constantemente contra nuestra capacidad de pensadores que, naturalmente, parte de la interrogante acerca del propósito será la otra interrogante: ¿cómo podremos deshacer nosotros en el presente aquello que viene del pasado, aquello que nos viene legado por la tradición, religiosa, mística, política, económica o social? Porque estamos viviendo —no sé hasta que punto nos habremos dado cuenta— unos momentos solemnes en la vida de la humanidad. Yendo muy profundamente en nuestras investigaciones esotéricas, podíamos decir que las crisis actuales dentro de la humanidad que afectan a todos los reinos de la naturaleza son provocadas por esta gran fuerza mágica de la iniciación para la cual se está preparando desde hace muchos miles de años el Logos Planetario de nuestro Esquema Terrestre, y esto a Uds. les parecerá muy lejano, porque hablamos del Señor que con su propia vida ha creado este planeta, pero esto está tan cercano a nosotros, tan cerca de nuestro corazón, que hay que prestarle una meditación especial para poder entresacar su profundo significado, el significado natural, el significado que proviene de la comprensión de los valores permanentes. De ahí, que yendo al fondo mismo de la cuestión, de cómo el planeta está sufriendo las grandes conmociones y crisis dentro del corazón místico este Logos Planetario, es porque se le advierte al discípulo que se

interroga constantemente sobre lo que hemos dicho anteriormente, sobre lo que realmente está pretendiendo a través de la interrogante de ser y de realizar, porque realmente si la persona no se interroga constantemente jamás llegará a comprender, y más profunda y asiduamente, cuando se trata de reconocer la fuerza mística de este eterno ahora que estamos viviendo. Dentro de las crisis actuales, dentro de las complejidades de nuestra vida de relación social, hay el hilo dorado del propósito divino, que existan crisis por doquier —y esto es evidente— es porque la crisis que está atravesando el Señor del Esquema Terrestre nos afecta profundamente en razón de varias circunstancias, y se las voy a explicar, aunque creo que esto lo saben, pero hay que repetir que el cuarto reino, que es el Reino Humano, es el más importante de la creación dentro de nuestro Esquema Terrestre, porque no sólo el Esquema Terrestre es el cuarto dentro de un septenario de Esquemas, sino que el Logos Planetario está recorriendo —como ayer decíamos— su 4ª Ronda, o su cuarta vuelta, dentro de una 4ª Cadena, lo cual significa la importancia que tiene el 4º Reino, si vemos las cosas desde el ángulo de vista de la expresión numérica mágica de la naturaleza, pues todo en la naturaleza sigue un orden matemático, cíclico y geométrico. Entonces, la figura del cuadrado perfecto, o si Uds. lo prefieren vista en otra dimensión, el hexaedro o cubo, tiene una importancia fundamental cuando es completamente regular, pues es cuando encima de este cuaternario se puede edificar aquello que técnicamente llamamos la *Triada Espiritual*, el triángulo equilátero, o si Uds. lo prefieren de nuevo viendo el aspecto en un sentido poliédrico, la pirámide, de ahí la importancia de las pirámides con base cuadrangular, porque están reflejando lo que es el destino dentro del 4º Esquema, dentro de la Humanidad que está recorriendo su 4ª Ronda dentro de una 4ª Cadena. Y más aún, se nos dice que nuestro Universo, con todo el conjunto estelar de planetas que lo constituyen, está formado por una serie de elementos básicos basados en el 4 y en el 3, el cuadrado y el triángulo, viendo esto en una proyección dimensional, tridimensional, que es como nosotros podemos percibir las cosas, pero siempre será desde el ángulo de vista de la cuarta dimensión —cuarta dimensión, dense cuenta— la figura poliédrica del hexaedro más la pirámide. Esto significa dos cosas en nuestros intentos de ser y de realizar, y es en el sentido de que el Señor del Universo está expresándose a través de tres elementos básicos que no son simplemente cuerpos como sucede con nosotros, el cuerpo mental, el cuerpo emocional y el cuerpo puramente físico, sino que la grandeza de un Logos se expresa a través de universos, y un universo es un cuerpo de expresión de este inmenso Logos que llamamos Solar. Tenemos, entonces, dos figuras básicas que constituyen los dos primeros universos. En el primero de los universos la Divinidad estructuró, geoméricamente y numéricamente hablando, la figura del cuadrado o del hexaedro, en este universo actual toda la importancia asignada a los estudios esotéricos, místicos y filosóficos, se basa en la figura del triángulo equilátero o en la figura mística de la pirámide. ¿Y cual será entonces el tercer universo que todavía está por venir, que pertenece a las grandes oportunidades cíclicas de otro mahamanvántara universal? Será la figura del círculo, o poliédricamente hablando, la figura de la esfera. La esfera es la figura más perfecta de la creación, como que nuestro universo actual se basa en el triángulo, todas las iniciaciones que va recibiendo el Logos Planetario, o los Logos Planetarios de este Sistema de 4º Orden, es tratar de acercar la figura de la esfera para situarla al lado del hexaedro y de la pirámide, esto es expresado técnicamente en lo que se quiere significar con aquellas tres frases tan conocidas y quizá tan poco examinadas que son:

1º) "Yo Soy", el cuadrado;

2º) "Yo Soy Aquel", el triángulo;

3º) "Yo Soy Aquel que Yo Soy", la figura de la esfera.

Constituyendo la obra mágica de la creación tal como corresponde a nuestro universo de 2º Rayo en la actualidad, aquí y ahora, y tratando de comprender estos misterios al parecer tan lejanos, siguiendo el método libre de la analogía hermética que nos señala invariablemente: "*Igual es arriba que abajo, igual es abajo que arriba*", ahí se presenta a la opción del investigador una serie de argumentos lógicos para comprender el misterio inefable que enlaza la vida del ser humano con el propio Dios, y tal como reza el texto bíblico: "*Sois hechos a su imagen y semejanza*", entonces, tiene una razón de ser el principio hermético de analogía, porque nosotros somos el microcosmos del macrocosmos, y una célula de nuestro cuerpo es un microcosmos de nosotros como macrocosmos, de ahí que el átomo y Dios son —salvando las inmensas distancias del tiempo— idénticos en su expresión. Todo es lo mismo, todo es un reproducirse a través de las edades, siguiendo el principio de la evolución y viviendo las cosas en una esfera cada vez más elevada dentro de un centro místico que podemos llamar Dios. Dios está pues en todas las cosas, en el átomo, en el conjunto molecular mediante el cual han sido contruidos nuestros cuerpos y también en aquella esfera de luz que llamamos Alma, que inunda toda esta vida, todo este conglomerado molecular. De ahí que siempre seremos Dioses, y desdichado aquel que olvida que es Dios, porque de una u otra manera caerá bajo la influencia de la materia y se convertirá en una entidad contraria a la evolución, contraria a aquella iniciación a la cual nos hemos referido al mencionar la vida mística del propio Logos Planetario. Y ahora hay que advertir, hay que señalar el triple camino que ha marcado el Señor de Shamballa para toda esta 4ª Ronda, en un sentido de que el mundo pueda gozar los beneficios de la actividad espiritual que surge de Shamballa, lo cual analizamos ayer, aunque de una manera muy superficial y velada. En un Concilio celebrado en Shamballa el año 1875, se dispuso que la humanidad no estaba preparada todavía para recibir al Instructor del Mundo, para recibir a Cristo, porque a Cristo se le presenta todavía crucificado, no ha comprendido religiosamente el ambiente místico de la humanidad que presentar al Cristo crucificado es crucificarle constantemente, es decir, que todas las organizaciones religiosas del mundo que presentan como imagen mística de su religión al Cristo crucificado están atentando contra la Ley del Logos Planetario y están vendiendo su evolución mística, esta evolución que está perteneciendo ya a la actualidad, al menos dentro de los ashramas de la Jerarquía, los grupos de miembros juramentados alrededor de la figura sublime del Maestro de la Gran Fraternidad; pues bien, en este Gran Concilio celebrado, coincidiendo con un Festival de Wesak, el Señor del Mundo dispuso tres proyectos fundamentales que deberían ser realizados por los discípulos en una primera fase y más adelante por toda la humanidad consciente, todos los hombres y mujeres inteligentes y de buena voluntad del mundo, tal fue la génesis del triple proyecto: Primero, presentar la idea de Shamballa como algo muy cercano a nosotros y no más allá de nuestra mente, más allá de nuestra comprensión. El Reino de Dios, el Reino de Shamballa está en el corazón, no es simplemente un lugar en la Tierra que llamamos la Isla Blanca en el Desierto de Gobi, es algo más, es un estado de conciencia permanente de la cual nos nutrimos constantemente en forma espiritual. Las religiones organizadas del mundo han presentado erróneamente la idea de la inmortalidad y la idea de Shamballa, y la idea sobre Shamballa —el Reino de Dios— es tan elevada, es tan inmensa, que no puede caber en las pequeñas medidas de las religiones organizadas, llenas de atavismos y tradiciones, caóticamente armonizadas dentro de un marco de una tradición férrea, establecido bajo el acogimiento del dogma y esto, naturalmente, ha sido el fracaso de las religiones, y el fracaso de las religiones ha sido el fracaso del intento creador desde Shamballa preparando la Venida del Instructor. De hecho, todos nos hemos opuesto, en cierta manera y hasta cierto punto, a la Venida del Instructor del Mundo, ¿por qué?, porque tal como decíamos ayer, el miedo al futuro ha sido tan grande que hemos olvidado nuestros compromisos en el presente y, entonces, ¿qué ha pasado?, ha sido el pasado, la tradición, en forma de temores, lo que nos han inducido por sendas equivocadas, religiosamente equivocadas, porque han presentado el Reino de Dios allá a lo lejos, en lugar de orientar la mente y el corazón de los seres humanos en el sentido de que el Reino de Dios está aquí y ahora y en el corazón. ¿Se dan cuenta del fracaso de las religiones? Han retardado considerablemente la Venida de Cristo, y esto lo podemos afirmar, la Venida del Instructor estaba armonizada de acuerdo con los ciclos siderales para finales de este siglo, pero, el caos actual, la falta de amor entre los seres humanos, el sentido proverbial de la soberbia, la competitividad, el terrible aumento de la delincuencia, el terrorismo, el afán desmedido de las naciones para triunfar por encima de las demás, han creado fronteras cada vez más potentes, y para que venga el Instructor deben haber desaparecido las fronteras, ¿y dónde están las fronteras sino dentro del propio corazón? Por esto les decía que, en cierta manera y hasta cierto punto, nos hemos opuesto a la Venida de Cristo, somos responsables como discípulos, por lo tanto, cuando estamos abogando por la idea de ser y de realizar, estamos hundiendo nuestras miradas dentro de las actividades realizadas por nosotros, desde que empezamos a comprender en cierta manera lo que es la vida espiritual, por esto hablábamos ayer de las diferencias dentro de los grupos, esta tensión permanente que no permite penetrar las energías de la Gran Fraternidad, y que nos lleva a situaciones extremas, por esto les decía, que en cierta manera y hasta cierto punto, los grupos esotéricos han fracasado, o al menos una gran parte de los grupos esotéricos con los cuales se estaba realizando una alta alquimia transformadora. Bien, se puede reagrupar el esfuerzo, se puede trabajar dentro de las medidas íntimas de la creación, se puede unificar el alma de las personas que integran los grupos, se puede hablar de una síntesis de esfuerzos conducentes siempre al amor entre unos y otros. Hay que enderezar los caminos del Señor, como Hércules en potencia, debemos afirmar el hombro contra el eje de la Tierra, imprimirle el sello de la verticalidad, este es el sentido místico de *enderezad los caminos del Señor*, ¿y cómo vamos a enderezad los caminos partiendo de torpes inclinaciones? Ahí está el secreto. Bien, tenemos el deber de presentar Shamballa en nuestros ambientes sociales más cercanos en el sentido de expresión superior, sencillamente, tal como decíamos, a como la flor desprende su perfume, Shamballa es el perfume de la flor del Logos Planetario, ahí está el porqué estamos tan unificados actualmente con este gran centro espiritual, el centro de síntesis, estamos llegando a unas zonas jamás medidas e inmedibles de aproximación cósmica. El fracaso de las religiones organizadas de la Tierra no implica que haya fracasado el género humano, ha fracasado una porción de elementos dentro de la humanidad, pero con un terrible poder para crear fronteras que no puede atravesar todavía el alma in crescendo de la humanidad realmente apercebida de los hechos inmortales del tiempo, de las personas que están realmente dispuestas a hacer y a realizar desde el fondo

espiritual de uno mismo. El segundo de los grandes proyectos tiene una raíz mística por excelencia, pero puede ser explicada de una manera muy científica, se trata de comprender el valor de las fuerzas que operan sobre la humanidad, y de las cuales la humanidad no se da cuenta. El Señor del Mundo había dispuesto en este proyecto que todas las personas inteligentes y de buena voluntad tenían que aceptar el hecho innegable de que existen fuerzas en el éter que desconocemos, y que estas fuerzas una vez sean conocidas descifrarán el misterio de la electricidad, porque la electricidad es todavía un misterio. Los científicos del mundo trabajan con la electricidad, y han construido enormes máquinas muy sofisticadas, como las grandes computadoras, por ejemplo, para llevar adelante este trabajo, este esfuerzo, de estas millones de existencias que ayudan a la humanidad, para llevar adelante la evolución. Pero, el misterio persiste, actualmente el esoterista puede comprender, más si el esoterista tiene clarividencia y es capaz de ver lo que ocurre en niveles superiores al físico, y puede percibir aquello que no pueden percibir los microscopios electrónicos, ni los grandes telescopios radioeléctricos, porque se trata de una visión directa del hombre con aquellas fuerzas que constantemente rodean e impregnan de vida y de fuerza el ambiente circundante. ¿Se dan cuenta que respiramos porque existen elementos en el éter, no simplemente químicos, que penetran dentro de nosotros y que nos permiten vitalizar? ¿Se dan cuenta del valor del aire, y el aire es un compuesto químico, y que hay tras el compuesto químico? Hay unas vidas dísticas que están energizando estos elementos, el oxígeno, el nitrógeno, por ejemplo, en cantidades aproximadas, proporcionales, para que podamos respirar. Y el agua, por ejemplo, no es una fórmula química, es una serie de elementos del oxígeno y el hidrógeno, ¿y qué es el oxígeno y el hidrógeno en su esencia sino fuerzas dísticas de energía que al unirse constituyen el agua? Y así vayan midiendo todo cuanto ocurre a su alrededor, incluso la constitución del propio cuerpo, ¿acaso no es una obra dística?, ¿quién ha creado nuestro cuerpo?, ¿nos preocupamos por la respiración?, ¿nos preocupamos por la circulación de la sangre?, ¿nos preocupamos de la digestión?, ¿quién realiza todo esto?, ¿si nosotros no hacemos esto, lo hemos trascendido! Son los devas, son los elementales que han construido nuestro cuerpo, y Uds. dirán: ¿y quién ha comandado esta fuerza? Nosotros, naturalmente, por esto ayer decíamos: de acuerdo con la evolución de una persona así serán los elementales constructores de sus cuerpos, así será nuestra expresión. No se trata de la belleza física ¡cuidado!, una persona físicamente bella no es que tenga calidad, por ejemplo, a veces al revés, carece de calidad, solamente es la estructura física, ¿qué hay más allá de esto?, hay la emoción, la sensibilidad, y hay la mente, el pensamiento organizado o la idea suprema de Dios en nosotros a través del cuerpo mental, ¿y qué es el cuerpo mental, un simple compuesto molecular de átomos astrales o mentales?, es simplemente la fuerza del Ego tratando de expresarse a través de este cuerpo molecular, impregnando de vida y de propósito a este ser que constituye nuestro cuerpo emocional, y que es el elemental constructor de este cuerpo. Y lo mismo sucede con la mente, ¿qué es la mente?, la mente es un elemental, es un cuerpo molecular constituido de átomos mentales en distintos grados de evolución, y todo esto es porque las fuerzas del hombre y las fuerzas de la naturaleza trabajan conjuntamente. Entonces, ¿qué es lo que dispuso el Señor del Mundo? Que el hombre comprendiese que existen fuerzas que están trabajando en forma paralela tratando de llevar adelante la evolución planetaria, estas fuerzas deben ser definidas científicamente bajo el término genérico de *energía*, y cuando decimos: "*La energía sigue al pensamiento*", como también estuvimos diciendo ayer, es porque *el hombre piensa y el ángel construye*. Todo esto que existe, la creación del hombre, todo cuanto vemos, es la cooperación del hombre que piensa y del ángel que construye, y Uds. dirán: ¿cómo un ángel va a construir el vidrio, la madera con la cual trabajamos estas cosas? Pero, ¿qué está en la base de todo si no está el átomo?, ¿acaso no es átomo todo cuanto nos rodea? Pues bien, ¿qué es un átomo? Un átomo es una entidad con conciencia propia, con una vida, con una expresión. El hombre tiene, por ejemplo, un cuerpo mental, un cuerpo emocional y un cuerpo físico, movido desde dentro por un pequeño punto brillante que llamamos un Alma en encarnación, ¿y qué tiene el átomo?, el átomo es un punto de conciencia desconocido todavía por la ciencia, que se manifiesta a través de tres cuerpos que llamamos el protón, el electrón y el neutrón, el cuerpo mental, el cuerpo emocional y el cuerpo físico a través del cual se está manifestando la entidad átomo. Pues bien, esto es lo que el Señor del Mundo ha dispuesto que conozca el ser humano, que todo es igual —salvando los inmensos períodos del tiempo— entre un átomo y el propio Dios. Si pudiésemos analizar el átomo utilizando los poderes de la clarividencia causal, veríamos que no solamente tiene el protón, el electrón y el neutrón, sino que hay una infinidad de partículas menores, que constituyen un universo completo, con sus naciones, con sus humanidades, con todo cuanto poseemos, y vemos y percibimos en nuestra humanidad o en el conjunto planetario que nos envuelve. Y yendo hacia arriba, más allá de la visión de los grandes telescopios radioeléctricos, ¿qué vería el vidente entrenado?, ¿qué es lo que ve el Adepto, el Rishi, el Gran Iniciado?, surgen núcleos y núcleos de constelaciones y galaxias, y cuanto más profundiza por su elevación espiritual el observador, más galaxias van surgiendo, más puntos brillantes en los cielos infinitos. Entonces, lo más pequeño y lo más grande se complementan, se complementan siempre dentro de la vida inmensa de una Divinidad sobre la cual no podemos razonar, que lleva adelante todo este gigantesco mecanismo de pléyades, de constelaciones, de galaxias, de planetas, de mundos desconocidos, por lo tanto, todo está regido por la Ley de la Energía. La energía se manifiesta a través de los planetas, a través de las esferas más brillantes que llamamos constelaciones o galaxias, por la fuerza de la rotación, por la fuerza de la atracción magnética, por la fuerza de repulsión de los mundos, todo está unido por esta fuerza gigantesca que es dística. El hombre se manifiesta a través de tres entidades para manifestar su Alma en estos momentos, en esta 4ª Ronda, pero, el Señor del Universo se manifiesta a través de Arcángeles, y los Arcángeles son los elementales que crean el universo bajo la impresión de Dios, así que todo es lo mismo siempre. Siempre vemos que el fin y el principio son la misma cosa, o el Todo y la Nada, la gran divagación filosófica de todos los tiempos, ¿qué es el Todo?, ¿qué es la Nada? Es la misma cosa, fijaos bien, (*explica en la pizarra*) esto es el Todo y esto es la Nada, ¿qué es lo que separa, entonces, el Todo y la Nada? Esto. Cuando dentro del Todo o dentro de la Nada aparece algo ya se ha perdido el equilibrio, entonces es cuando surgen los mundos y la distancia entre los mundos, y la distancia entre los mundos ha creado toda la admiración científica acerca de las teorías intermoleculares y la propia Teoría de la Relatividad. Todo esto es algo concreto y definido, pero se mueve siempre dentro de la órbita científica de las conclusiones más acabadas surgiendo de Shamballa, siendo el Señor del Mundo quien ha expresado todas estas cosas, y ahora, debe comprender el científico que no trabaja simplemente con átomos y con energías que surgen de los átomos, sino que tendrá que comprender el significado tras aquello que se llama átomo, el propósito que lleva adelante un átomo, y tendrá que comprender la conciencia del átomo, y tendrá que comprender algo que está más allá de la conciencia del átomo, que es la vida del átomo. Dense cuenta como todo se va organizando y, naturalmente, el único que ha descubierto estas cosas empezando por sí mismo es el investigador esotérico, investigador impersonal, investigador realmente capacitado para descubrir aquello que no se ve en el Espacio, aquellas fuerzas invisibles que están moviendo la inmensa maquinaria de la evolución, las que permiten que el cuerpo funcione aparte de nosotros mismos, que da el color a la sangre, y le da el calor necesario para que podamos subsistir, que nos hace iguales o semejantes al propio Dios, que nos crea de oportunidades como las tiene el propio Dios, que nos permite acercarnos los unos a los otros, aunque raras veces lo hacemos, pero que es la atracción del hombre hacia la naturaleza, el hombre hacia el otro hombre, el hombre hacia Dios, y todo esto solamente tiene un nombre: *la energía*. La energía surgiendo de la propia vida del Creador en cada uno de los cuerpos organizados en la vida de la naturaleza. Pero, existe dentro de estas órbitas otra fuerza tremenda que forma parte del Triple Proyecto de Shamballa, y es el que todos los discípulos dentro de los Ashramas de la Jerarquía, desde hace unos cincuenta años, están siendo entrenados en el símbolo mágico de la creación. Se nos dice que la creación es una obra mágica, y que el ser humano es un mago en potencia, y que debe utilizar los poderes de la magia para crear cosas bellas en beneficio de la humanidad. Somos magos, ¿quién ha creado los ambientes sociales?, ¿quién ha creado estas cosas, la luz, las instalaciones, los grandes edificios, las solemnes estructuras?, nosotros, el hombre, la humanidad. Entonces, somos magos, porque magia es crear, seguir el impulso de la creación es convertirse en mago, y ser mago implica también exteriorizar la vida a través de un Alma que lleva un propósito o una cualidad en el mundo de las cosas. ¿Acaso el Amor no es algo mágico? Me refiero al Amor con mayúscula, no me refiero a la pasión, me refiero al Amor en su justa y acabada esencia, en aquello que desconocemos todavía de nosotros mismos, esta participación activa en la vida del propio Dios y en la vida de la Naturaleza, este acercamiento mutuo, este tratar de ser útiles a los demás, esto es la magia. Magia es creación, pero, nosotros si somos hechos a su imagen y semejanza, solamente podemos crear como dioses cuando amamos realmente. ¿Se dan cuenta —hablando de ese aspecto mágico— lo que es una verdadera obra de arte? No vamos a hablar de la obra de arte tal como la presentan la mayoría de los pseudo artistas actuales, como una profusión técnica, con grandes elementos, con grandes posibilidades, pero, la mayoría de las veces carentes de inspiración. ¿Qué es la inspiración?, ¿acaso la inspiración que abre las compuertas del hombre hacia la Divinidad no es Amor?, ¿y podemos separar una obra de arte del amor, o podemos crear una obra de arte sin Amor? Evidentemente no. Si somos realmente, entonces, el proyecto de la Jerarquía de convertir al hombre en un mago forma parte, como decía, de todos los estudios, enseñanzas y entrenamientos de los discípulos en un ashrama. Se empieza con el dato inicial de que los discípulos empiecen a familiarizarse con las fuerzas invisibles del éter. El ser humano, el discípulo en entrenamiento espiritual, debe estar en contacto con estas fuerzas y, además, que este contacto sea consciente, entonces, se concibe a los devas elevando en sus alas la energía mística de la Creación. Se comprende el misterio de los éteres y de los elementos, el misterio de la tierra, el misterio del agua, el misterio del fuego, el misterio del aire, y el misterio del éter que sintetiza todos los elementos, y se ve que la tierra no es simplemente esto que tocamos con las manos, son fuerzas elementales que han creado el diminuto grano de polvo para constituir todas las cosas vistas, por asociación, por agrupación de compuestos moleculares. Se ve el trabajo de un espíritu de la tierra, por ejemplo, constituyendo un granito de arena, un pequeño polvito de nieve, el trabajo

arquitectónico que está haciendo este pequeño elemental, este pequeñísimo deva. Lo mismo ocurre con el agua, las ondinias del agua, por ejemplo, la unificación de las ondinias para crear la maravilla del agua, y también por asociación, por analogía, aquellos devas relacionados con el misterio del agua, que constituyen el plano astral. ¿Y el mundo vegetal?, para pasar adelante sobre el misterio del fuego, ¿qué es el fuego?, sino en esencia una serie de fuerzas elementales de la naturaleza dotadas del poder de alumbrarnos, de inundar de calor nuestros cuerpos durante los fríos inviernos, o para cocer nuestros alimentos. ¿Saben Uds. que el descubrimiento del fuego fue el contacto de los ángeles del fuego con los hijos de los hombres, y que cuando empezó a utilizarse el fuego la humanidad dio un paso hacia adelante? Bien, entonces, viene el misterio del aire, respiramos porque existe una energía, una energía dévica, los hindúes lo llaman *el prana*, pero, ¿qué es prana en esencia sino la fuerza de la creación inundándonos con sus benéficos aspectos?, tratando de revelar el secreto de la creación, y entonces cuando el discípulo ha establecido contacto con los espíritus de la tierra en sus distintas gradaciones, con los espíritus del agua en sus huestes y jerarquías infinitas, con los elementales del fuego, con las salamandras, los agnis, que comandan a las salamandras, cuando se establece contacto con los sílfos del aire, se da cuenta que todo es vida, que no son cosas sino que son entidades, ya entra entonces el ser humano, el discípulo, en otra esfera de su propia vida expresiva, entonces se le enseña, una vez que tiene un cuadro pictórico de todo cuanto es y significa energía, el aspecto mágico de la construcción a través de los elementales y, entonces, una vez que el discípulo conoce exactamente la utilidad de estos elementales en la construcción de cosas se convierte en un creador, igual que Dios crea. Dios crea a través de los Ángeles Superiores, y de los Arcángeles, y de las Jerarquías más allá de los Arcángeles, pero nosotros podemos crear con los elementales de la tierra, del agua, del fuego y del aire, y podemos crear con aquellas fuerzas que están por encima de los elementos, y utilizando los elementos para crear condiciones humanas correctas. No es una vergüenza hoy día que tengamos que recurrir todavía a la fase innoble del petróleo para alumbrar nuestras vidas cuando el éter está lleno de luz, de toda clase de energía. ¿Por qué sucede esto? Siempre porque el petróleo es una economía, un factor económico del que se aprovechan las naciones que poseen en sus territorios yacimientos. Pero, desde el ángulo de vista de la Jerarquía es innoble el procedimiento, sacamos de la tierra algo que pertenece a la tierra, si la vida del hombre está en el Espacio, en el Espacio, en el Éter, están fuerzas de energía capaces de hacer que las personas vivan más años, que tengan más salud, que tengan más luz, que tengan más condiciones, que tengan más posibilidades y oportunidades de subsistencia que las actuales. Estamos viviendo siempre bajo la ignominiosa tradición del pasado. El pasado nos ha legado el petróleo, y mientras subsista el petróleo, y en tanto subsista la extracción de la hulla de la tierra, el ser humano no podrá progresar hacia el Espacio, aunque envíe naves Dios sabe donde, porque no tiene todavía el control de los espíritus del aire, como tienen los Adeptos, por ejemplo. Por lo tanto, todo esto, el Triple Proyecto de Shamballa es: *Reconocimiento del Reino de Dios dentro de la Humanidad y en la Naturaleza; la comprensión de la verdadera fuente de la energía, sea cual sea su modificación, y la expresión de la magia organizada en nuestro mundo, constituye el Triple Proyecto del Señor del Mundo, y esto es lo que quisiera que quedara prendido en nuestra conciencia, porque de la comprensión del Triple Proyecto y de nuestra capacidad por llevar el Triple Proyecto a término de acuerdo con nuestra comprensión, se pueden derivar unas nuevas condiciones para la humanidad, unas condiciones que como discípulos tenemos el deber de llevar adelante. El Maestro no puede descender al plano físico, el discípulo es el encadenamiento del Maestro o el anclaje del Maestro en el plano físico, por esto existen los mismos discípulos, para que el Maestro sin descender de sus planos elevados pueda llevar adelante el propósito de la Gran Fraternidad. Y ahora podemos, todavía, con vuestras preguntas ahondar algo más en este tema que yo considero muy importante para nuestra vida de discípulos.*

Interlocutor. — Anteriormente has comentado que de alguna manera no estamos preparados para la Venida de Cristo, esto quiere decir que de alguna manera el trabajo de los discípulos no es correcto y deberían hacerlo de otra manera, me gustaría que lo ampliara.

Vicente. — Bueno, es que nosotros hablamos no de un fracaso del discípulo, el fracaso del discípulo fue debido a que durante el período de la Guerra Mundial no hicieron el esfuerzo necesario para evitarla, cada uno se sintió nacionalista y, entonces, unos discípulos lucharon contra otros discípulos simplemente porque estaban todavía cristalizados en la idea del nacionalismo. Entonces, todo esto ha pesado, ha gravitado, sobre la herencia colectiva de la humanidad, y aún sin darnos cuenta somos nacionalistas. Por un lado somos discípulos, o tratamos de serlo, por otro lado tenemos esta angustiosa situación de regresión al pasado, marcada por las tradiciones que nos están impidiendo elevar nuestra visión al plano causal. Entonces, no es seguramente un fracaso rotundo y absoluto como el que provocó la guerra que se inició el año 1914 y que fue reemprendida el año 1939, se trata de algo más sutil ahora, se trata de que el miedo, el temor de la mayoría de discípulos ha creado una barrera que impide el retorno de Cristo, no nos damos cuenta, ¿verdad? Por esto, estoy hablando del problema de los grupos esotéricos, no busco el problema de las grandes religiones organizadas que han presentado incorrectamente el Reino de Dios y su Justicia arrogándose su representatividad, estoy hablando a discípulos para que se den cuenta de la situación, de su vida como discípulos, si es que aceptan el término discípulo y aplicarlo a su vida. Darse cuenta, entonces, de que en nosotros por un lado decimos somos discípulos y por el otro lado estamos siguiendo la línea fatal de los acontecimientos temporales del pasado, y somos personas que estamos separándonos constantemente las unas de las otras. Esto es el peligro, no solamente de los grupos de España, por ejemplo, es un problema general. Pero, ¿de dónde se nutren las filas de los ashramas sino de las personas dentro de estos grupos que tienen buena intención, buena voluntad?, y no colectivamente porque es muy difícil, pero sí personal e individualmente los están inspirando para que se den cuenta del sentido único del propósito de la Ley, para que cumplan con su deber y su responsabilidad, simplemente esto. Entonces, es una llamada interna a nuestra capacidad de discípulos en probación, digamos, y mejor que sea el enaltecimiento de nuestra vida como discípulos aceptados por el Maestro, o que estemos dentro de algún ashrama de la Jerarquía, ¡por que no! El Maestro Tibetano dice que una gran parte de la humanidad ha recibido ya la 1ª Iniciación, y esto es alentador cuando vemos el estado del mundo, sus aspectos regresivos, el arte que desaparece, la música que ya no existe, si no fuese por la música clásica que viene de los siglos pasados, o si no fuese por la gloria del Renacimiento, ¿qué nos quedaría de arte creador?, solamente técnica, además una técnica, permítanme Uds. decirlo, estúpida, sin fundamento, sin arte, sin creación, sin magia, técnica solamente, y como que este arte no tiene amor se tiene que refugiar en la técnica, y la técnica es fría, la técnica es mental, el artista debe trabajar con el corazón. Además, ¿qué es lo que dice el Maestro acerca de los movimientos musicales y artísticos del mundo en la era actual? Están trabajando en favor de la magia negra, y llaman música a los ruidos, se han pervertido tanto los sentidos musicales que ya no saben distinguir entre el ruido y la música, es decir, que el ritmo de la raza lemur ha suplantado la melodía de la raza aria, entonces, hay ruidos no hay música. ¿Y qué vemos en arte?, ¿acaso las obras de arte actuales, lo que se llaman obras de arte, pueden competir con las obras del pasado?, una estatua de Fidias, por ejemplo, ¿se puede comparar a estos monstruos de acero que se llaman esculturas?, no sé de donde han sacado esto, o esas formas aberrantes con nombre de arte, o esas pinturas estúpidas que no dicen nada, pues bien, todo esto ha formado un egregor formidable que utiliza el mago negro para obstaculizar la Obra de Cristo, que dificulta su retorno, que impide la libre circulación de la energía dévica. ¿Uds. creen que los devas pueden asistir a una exposición de arte moderno, o a una sesión de música moderna?, no hay ángeles, han desaparecido los ángeles de la Tierra, y los ángeles que son los que crean el camino luminoso que tiene que recorrer el Cristo, ¿dónde están?, están en los niveles más sutiles, esperando la oportunidad de poder manifestarse, y nosotros somos los responsables de volver a traer el arte a sus cauces perfectos, tal como floreció en la época del Renacimiento, por ejemplo, solamente citando lo más próximo a nosotros. Hay más arte en el hombre de las cavernas que en el pseudo-artista de nuestros días, allí había arte, porque era el contacto del hombre con la naturaleza, y ahora no, se trata del contacto del hombre consigo mismo, que no es lo mismo, y como que está lleno de imperfecciones sus obras reflejan imperfecciones, y la imperfección siempre es algo de magia negra, la perfección absoluta es claridad, es destello de luz, es amor. Por esto, hay que distinguir en el artista si es meramente un técnico o tiene inspiración, naturalmente que si a la inspiración se le une la depurada técnica tenemos ante nosotros la imagen gloriosa de los arquetipos del arte, pero este no es el caso actualmente. Entonces, tenemos que la música estruendosa o ruido, el arte que no tiene creación, ha creado una atmósfera que facilita el terrorismo, y no parece que esté muy apartada una idea del otro, pero, es que la humanidad funciona como un todo, no funciona como una pequeña parcela, es una totalidad, entonces, la magia negra, que impide que el arte florezca, es la que apoya el terrorismo y la idea destructiva de la polaridad entre naciones, la que crea los bloques de oposición, y la que finalmente crea las antipatías de los hombres y finalmente la guerra. Estemos atentos para que no ocurra esto en nuestros ambientes sociales, ni en nuestros grupos esotéricos, evitemos la discordia. Si una persona siente que su corazón no está lo suficientemente puro, que no asista a las reuniones esotéricas, que se abstenga, que se encierre en sí misma y comprenda la ley, y cuando haya comprendido la ley que vuelva al grupo, ¿es fácil verdad? Esto es lo que hay que hacer, ser responsables, darse cuenta que el hombre tiene dos zonas particulares de expresión, el poder y la responsabilidad, igualmente que en arte tenemos la técnica y la inspiración, es decir, que si nosotros somos conscientes del poder, tenemos que haber aumentado nuestra capacidad de ser responsables, si no el poder se derivaría en tradiciones estúpidas y nos convertiríamos sutilmente en magos negros. La balanza del poder y la responsabilidad deben estar completamente equilibrados en los platillos de esta balanza inmensa, que es la balanza mediante la cual Osiris pesa el Alma de los muertos y los lleva hacia el paraíso o hacia el abismo, son figuras, digamos, simbólicas, pero que expresan una triste realidad actual.

Interlocutor. — Vicente, ¿tú no crees que la problemática que existe hoy día es la falta de comprensión que tenemos en los miembros que formamos

un grupo, en la línea de Rayo precisamente de cada uno de los miembros en su forma de actuar concreta, y al no comprenderla quizás no nos entendemos?

Vicente. — Si el hombre se comprende a sí mismo comprenderá a los demás, pero el problema está en que no se comprende a sí mismo, lo cual significa en términos de Rayo que está en conflicto de Rayos, y no sabe distinguir exactamente entre el Rayo de la Mónada —esta es una época muy lejana— entre el Rayo del Alma, el Rayo de la mente, y el Rayo del cuerpo emocional del Rayo del cuerpo físico. Como que está en este conflicto forzosamente tendrá que sufrir las consecuencias. No es que exista un conflicto de Rayo entre los miembros de un grupo, sino que el conflicto arranca del desconocimiento del individuo acerca de sus propios Rayos, hablando siempre en términos de Rayo, lo cual es una expresión muy científica para expresar una de las siete energías de la creación. Cada Rayo es una avenida de Dios hacia nosotros, llevando luz y participación consciente en su obra creadora. Decimos el 1º, 2º, 3º, 4º, 5º, 6º y 7º Rayo, y esto naturalmente será una imagen pictórica mental muy correcta, pero, lo real es darnos realmente de que nosotros somos un Rayo sintético que trata de armonizar a todos los demás Rayos que constituyen su compleja naturaleza psicológica. Por lo tanto, ¿cómo descubriremos nuestro Rayo sintético? ¡Ésta es la pregunta!, porque si descubrimos el Rayo sintético de nuestra vida será en beneficio total del grupo, y también porque habremos unificado el Rayo de un elemental que llamamos cuerpo físico, el Rayo de otro elemental que llamamos el cuerpo emocional, y el Rayo del elemental del cuerpo mental, ¿verdad? Entonces, ¿qué es lo que se precisa? Integración, ¿verdad? ¿Cómo podremos descubrir el Rayo sintético si no estamos completamente armonizados, integrados, si los tres elementales no funcionan como una sola entidad? Que la mente va por un lado, el cuerpo emocional va por otro, y el cuerpo físico está desecho entre la fuerza de los dos, y entonces vienen las enfermedades. ¿Se dan cuenta que las enfermedades es una distorsión de Rayo? Que la lucha entre los Rayos ha creado las dificultades, las enfermedades, los complejos psicológicos, la falta de visión mental y el desequilibrio en todas las fases del proceso social de la existencia. Entonces, la idea de Rayo es muy importante, siempre y cuando utilicemos la analogía y nos demos cuenta de que cada elemental que ha construido nuestros cuerpos es un Rayo, por lo tanto, si el Alma está atenta al desenvolvimiento o al descubrimiento de esta relación sintónica entre los tres elementales que llamamos integración, entonces habrá la posibilidad de que dentro de un grupo no cree conflictos. El conflicto siempre viene determinado por un desequilibrio de los Rayos, lo cual significa el desequilibrio físico, el desequilibrio emocional y el desequilibrio mental, ¿y qué pasa cuando está este triple desequilibrio?, que el Alma no se puede manifestar, que el Alma que es amor no puede expresarse a través de los vehículos porque están totalmente distorsionados. ¿Se dan cuenta de la situación? Entonces, vamos siempre a lo mismo, la integración es la primera de las funciones que al hombre le dan responsabilidad cuando vaya adquiriendo poder, es decir, que a medida que va integrando sus cuerpos está creando un poder, el poder aglutinante de la magia, y al propio tiempo, al poder manifestarse el Alma completamente a través de los vehículos está imprimiendo al poder una responsabilidad, y cuando la persona tiene el poder y la responsabilidad surge aquella maravilla que llamamos *la Iniciación*. La Iniciación, sea cual sea su grado, es la equivalencia del equilibrio físico, astral o mental, que rige la 1ª, 2ª y la 3ª Iniciación, y la 4ª Iniciación es la del Alma en su propio plano, y luego vendría la Gran Iniciación del Adepto, no vamos a poder meternos en esto porque es muy elevado, ¿verdad? Pero, para que veamos que todo está siguiendo un orden, tendremos que ser conscientes del Rayo del cuerpo físico, del Rayo del cuerpo astral, del Rayo del cuerpo mental, del Rayo del Alma en su propio plano, del Rayo de la personalidad en los tres mundos, del Rayo de la Mónada, ¿se dan cuenta? Entonces, tenemos delante de nosotros un trabajo inmenso, un camino infinito a recorrer, pero, si no empezamos ahora jamás llegaremos a completar el círculo, hay que empezar aquí y ahora. Si nos damos cuenta de esta realidad trascendente la fuerza de la acción estará en nosotros, seremos magos realmente y no en potencia sólo, estaremos manifestando esta fuerza tremenda, esta seguridad inmensa en lo que somos y en lo que tratamos de hacer, lo que decíamos al principio, tratar absolutamente de *Ser*, pero también absolutamente de *Realizar*. Comprender esto desde el principio de la búsqueda espiritual es ya el equilibrio dentro de la personalidad, ya no se trata del conflicto de la oposición de un cuerpo sobre el de los demás, sino que se trata de la hegemonía causal que utilizan los cuerpos para manifestarse, no simplemente como una eclosión de facultades más o menos perfectas, tal como consideramos que tiene el Alma en su propio plano, se trata de una expresión natural, y tal como decía ayer: ¿podemos ser tan naturales que no ofrezcamos resistencia a la vida, resistencia, oposición a los acontecimientos? ¿Seremos capaces de aceptar íntegramente un acontecimiento sin reaccionar? ¿Y por qué reaccionamos? Porque no somos conscientes de la ley, ni responsables ante nuestro propio destino. Si estamos atentos, como estamos ahora, dentro de nosotros se está creando el santuario de lo eterno, y dentro del santuario de lo eterno no existe conflicto, no existe ni la duda ni la aflicción, es un impulso de amor que trae como consecuencia paz y seguridad a nuestras vidas vacilantes. Llegar a este punto en el que el conflicto cede por completo ante la fuerza avasalladora del amor interno es el fundamento de toda la obra esotérica, de toda la obra mística, de toda la obra espiritual, es empezar a ser aquí y ahora, no mañana o después, ¿por qué esperamos tanto si la vida está dando todo su significado?, ¿por qué no alargamos la mano y cogemos aquello que Dios nos tiene reservado como herencia de todas las épocas, como herencia de la sabiduría de las edades?

Interlocutor. — Has hablado de integración de las personas en los grupos y me parece que es una idea que tendríamos que profundizar, y es de que, por ejemplo, estamos viendo que aquí confluyamos ahora pues una serie de personas de distintos puntos geográficos que en el fondo estamos viviendo la misma situación, el mismo proyecto. ¿No consideras que sería importante que a partir de esto, de tanto y tanto que nos has dicho ahora y antes, que pudiéramos realizar una conexión de un trabajo más grupal, no tan disperso, que hubiera ese intercambio que hay de savia entre unos y entre otros, y que nos expresáramos todos sin que solamente fueras tú o fuera otra persona, que hubiera una integración de este grupo, no de los grupos, porque a mí me repele mucho el escuchar, el grupo de aquí o el grupo de allá, y no vemos esa visión de conjunto? Quisiera que dijeras algo a este respecto.

Vicente. — La integración de los grupos espirituales, sea cual sea su importancia, dependerá siempre del individuo, aquí estamos reunidos personas de distintos lugares de nuestro país, este país donde hemos nacido y que, por lo tanto, viene a ser como nuestra herencia kármica, con todas sus posibilidades y con todos sus defectos, entonces, sería ideal que hubiese un grupo nacional, por decirlo así, partiendo de los grupos regionales y tener contactos periódicos, no a través de la figura de Vicente, sino que cada uno es Vicente, hablo de mí en forma muy impersonal, en el sentido de una persona a través del cual Uds. se están unificando, pero esto desaparece un día y cuando desaparezca forzosamente tendrá que surgir otra persona en cada uno de los grupos que pueda llevar adelante la antorcha de esta fe inmensa en el devenir eterno de la humanidad. Si la persona temporalmente fuese eterna, es paradójico ¿verdad?, no habría problema, siempre habría una luz en el camino, como para los discípulos Cristo es la Luz que ilumina el camino de los hombres, es el Instructor de la Humanidad, pero es que Cristo desaparecerá también de la faz de la Tierra, y surgirá otro Instructor, otro Bodhisattva, cuando Cristo ascienda con los Hermanos Superiores y vaya a realizar su trabajo en otros mundos superiores o en otros Esquemas planetarios, entonces la figura representativa no tiene importancia porque todo pasa en este mundo transitorio. Entonces, hay que afirmar la fe en nosotros mismos, cada cual debe ser su propio instructor, que reciba enseñanza oculta, que reciba ayuda más o menos directa de otras entidades superiores, esto es completamente aparte de la cuestión, porque la persona recibe en función de lo que da, siempre la ayuda viene en virtud del ofrecimiento de sí mismo, hay un pago, un debe y un haber, y un saldo de cuentas. El saldo de cuentas en al final de la existencia terrestre, el debe y el haber constituye siempre la parte positiva y la parte negativa. Hablando muy pictóricamente, una suma de cosas malas constituye el Guardián del Umbral de la humanidad, y por otro lado, los esfuerzos hacia el bien han creado el Ángel de la Presencia, y la humanidad está en el centro porque es la que ha creado estas cosas, ha creado el bien y ha creado el mal, ha creado el demonio y ha creado el ángel, no son creaciones externas al hombre, digan lo que digan las religiones, que se equivocan profundamente al considerar el demonio como una entidad aparte del mundo, algo que se ha desplazado de la Justicia de Dios y opera por su cuenta, pero cuando Dios, el Creador, le dio un Alma a la humanidad, cuando procedente del 3º Reino pasó a engrosar las filas de la humanidad, sabía exactamente el peligro que corría su Plan de evolución, porque las pequeñas voluntades de los hombres, que somos nosotros, están atentando constantemente contra la voluntad de Dios, de ahí el conflicto, entonces, ¿qué es el diablo sino la parte de hombre que se separa de Dios sin dejar de ser hombre? No es un diablo, pero ha creado a través de los artifices del Espacio una entidad segregada desde el principio de los tiempos, y lo que llamamos demonio es esta fuerza psíquica que está planeando constantemente en el aura etérica de la humanidad. Afortunadamente el trabajo de las almas buenas, de seres inteligentes y de buena voluntad, ha creado el aspecto positivo de esta entidad negativa, y a esta entidad construida por los pensamientos y deseos correctos de los hombres le llamamos *Ángel Guardián de la Humanidad o Ángel de la Presencia*. Esto ocurre con los grupos, en los grupos está el Guardián del Umbral y el Ángel de la Presencia, ¿por quién nos decidimos?, el problema es simple, si se dan cuenta de la situación ya huelgan todas las preguntas acerca de los grupos, porque, fijaos bien, supongamos que en una concentración esotérica reunamos un millón de personas, ¿de qué nos servirá este millón de personas si cada cual viene al grupo esotérico con sus propios conflictos, con sus dudas y con sus complejidades? Al grupo se tiene que penetrar desarmados por completo, no buscando consuelo en el grupo sino servicio al grupo ¡Esto es lo que hemos olvidado! Vamos a los grupos para sentirnos estimulados no para ofrecernos, es el Padrenuestro y la Gran Invocación, ¿qué dice el Padrenuestro? “*Señor, dadme el pan de cada día y líbrame de la tentación, líbrame del mal Señor*”, ¿no es mejor la Gran Invocación?, que dice: “*¿Qué es lo que puedo hacer por ti Señor?*” Si se comprende esto sabrán Uds. cuál es la ley del grupo. ¿Por qué vamos a los grupos? Seamos sinceros, vamos a deleitarnos, vamos a tener un poco de paz individual o vamos a ofrecer nuestra vida a favor de la Gran Fraternidad, ¡esto es el problema! Si se

resuelve este problema en nosotros se resuelve el problema en los grupos, no será una figura representativa espiritual en un grupo, si el grupo no funciona internamente como un conjunto, ¿de qué le sirve a un grupo que tenga un responsable?, que tenga fe en sí mismo pero que no puede meterse en la vida de los demás imprimiendo su fuerza, lo cual sería una coacción, solamente puede decir aquello que siente y que vive si se comprende bien, si no se comprende no es su problema. Esta es la ley que hay que tratar de llevar adelante a través de los grupos. Ir a los grupos tratando conjuntamente de llevar adelante un Plan planetario. Saber, por ejemplo, que existe una Jerarquía de Maestros, saber que el Maestro puede influenciar a sus discípulos, y saber todas las cosas relativas a la Gran Fraternidad, ¿de qué nos sirve, si no hay calidad en el corazón, si no hay ofrecimiento, si solamente hay oposición, dudas y conflicto, y hasta odio en ciertos momentos sin que nos demos cuenta? Por esto le decía, y soy muy responsable al decirlo, que la persona que no tenga su corazón limpio que no vaya a un grupo esotérico porque creará perturbación en el grupo esotérico, que vaya con amor al grupo esotérico, y si ve que carece de amor quédate individualmente hasta tanto no hayas desarrollado este amor en tu corazón, entonces, lo demás vendrá por añadidura, lo que pasa es que damos más importancia al César que a Dios. Ahí está la problemática de los grupos, y no hay que extenderse demasiado sobre ello porque estoy seguro que se dan cuenta de la situación. No es una situación local o nacional, es mundial este problema, es el problema que ha impedido que venga Cristo a la Tierra como estaba previsto en los planes de la Gran Fraternidad para final de este siglo, coincidiendo con el despertar de la Era de Acuario, hay que esperar, esperar expectantemente nosotros como discípulos, ser tan radiantes en nuestra aura magnética que seamos capaces de introducir esta virtualidad por doquier, donde exista vida y conciencia, una conciencia de respuesta a nuestra aura espiritual, es decir, tratar de buscar un poco de paz en nosotros, y dentro de esta pequeña parcela de paz tratar de compartirla con los demás, porque una parcela de paz es una parcela de amor. Seamos humildes pues, reconozcamos el hecho de la fraternidad tal como nos viene impuesto por la ley de Dios no de los hombres, seamos justos e impersonales, démonos cuenta del bien o del mal que provocamos con nuestra vida social incomprendida, constituyamos un frente común contra el Guardián del Umbral, aspiremos a aumentar la potencia del Ángel de la Presencia dentro de nosotros y, entonces, habrán grupos realmente esotéricos que podrán recibir inspiración y guía de los Grandes Maestros de la Gran Fraternidad. De no ser así, mantengámonos ocultamente, y si asistimos a los grupos esotéricos démonos cuenta ante todo que vamos a ellos para servir los intereses de esta Gran Fraternidad, no para complimentar los pequeños deseos de nosotros mismos, tratar de resolver los problemas dentro del grupo, y cargar al grupo de problemas, naturalmente, no es ésta la razón esotérica de nuestra vida.

Interlocutor. — Con las personas que hay hoy en el mundo de buena voluntad, ¿crees que hay esperanza de aceleración para que venga el Avatar en un tiempo no muy lejano?

Vicente. — Sí, sí, claro, por eso estamos aquí ahora, estamos preparando el camino del Avatar, estamos preparando el retorno de Cristo, por lo que antes había dicho, porque nosotros somos la paz, el destino y la fecundidad creadora, por lo tanto, nosotros, si nos consideramos discípulos realmente, que estamos interesados en los propósitos y sagrados anhelos de la Gran Fraternidad, haremos que nuestra vida sea creativa, que los grupos esotéricos dentro de lo cuales estemos inmersos contengan calidad y no cantidad. ¿Se dan cuenta que una gran cantidad de harina se fermenta con un pequeño punto de levadura? ¿Qué es lo que decía Cristo a sus discípulos? *Sois la Sal de la Tierra*, ¿por qué?, porque sin los discípulos la tierra sería desabrida, y un poco de sal en un vaso de agua le da este gusto especial. ¿Somos Sal de la Tierra, verdad? Y hay que demostrarlo, somos la pequeña levadura del pan de la Tierra, esto es lo primero que hay que tener en cuenta, si esta situación la llevamos presente constantemente en nuestra conciencia seguramente que podemos acelerar la Venida del Cristo, por cuanto hemos ido exponiendo durante toda esta fase de la disertación esta mañana, pero hay que ser consecuente y tratar de vivir de acuerdo con esta realidad más grande que nosotros mismos. T ahora vamos a hacer un poco de meditación para centralizar todos los esfuerzos hasta aquí reunidos y complementados.

La Magia de los Sueños Barcelona, 13 de Diciembre de 1986

Vicente. — Vamos a continuar hablando sobre este tema tan trascendente, desde el ángulo esotérico, de la *magia organizada* en nuestro planeta. Seguramente que la magia como motivo de creación, o como el estímulo de la creación, será muy semejante en todos los planetas del Universo, pero a nosotros como seres humanos nos interesa fundamentalmente las operaciones mágicas que se están realizando constantemente en nuestro planeta, en este mundo en donde vivimos, nos movemos y tenemos el ser. Pero, la magia es algo tan habitual y corriente en nuestra vida cotidiana que no le prestamos la atención necesaria para poder llegar a comprender su absoluto significado en nuestra vida psicológica, tomemos, por ejemplo, algo que realizamos todos constantemente, es el fenómeno del sueño. ¿Qué es soñar?, desde el ángulo de vista muy esotérico, soñar es vivir. En los *Upanichads*, uno de los sagrados libros de los *Vedas*, se nos dice que el Universo es un sueño de Dios, y que nosotros somos pequeños actores dentro del drama que a través de los sueños está realizando el Dios que ha creado este Universo. Pero, ¿por qué soñar es vivir y por qué soñar es crear magia? Estamos creando constantemente a través de los sueños aquellas cosas que quisiéramos vivir y que el karma nos impide hacerlo, es decir, psicológicamente, estamos dentro de un océano de vivencias que pertenecen al pasado colectivo de nuestro planeta, unas vivencias psicológicas, místicas, trascendentes, que por estratos están constituyendo aquello que esotéricamente llamamos *la entidad Espacio*. El Espacio contiene la subconciencia del hombre, el inconsciente colectivo de la raza como un todo, los sueños de Dios, que es nuestro propio Universo, y todo aquel conglomerado de hechos y circunstancias que hacen posible que un hombre al soñar se ponga en contacto con este gran inconsciente colectivo con el cual está inexorablemente unido por las leyes del karma. El karma de toda la humanidad está sedimentado en cualquier remoto lugar del Espacio, constituyendo aquello que llamamos los recuerdos de Dios, o la memoria cósmica, o los registros akásicos. Entonces, cuando soñamos, cuando representamos aquellas escenas, a veces delirantes, que nos hacen reflexionar profundamente, aparte de los sueños superficiales, busquemos aquellos sueños con contenido psicológico que surgen como un escape del ser humano de aquello que constantemente le está presionando la vida física, donde el karma gravita con toda su intensidad, ¿qué sucede entonces?, cuando el ser humano se entrega al reposo, cuando las neuronas del cerebro se desasocian por los intersticios entre dos compuestos moleculares, o por varios intersticios moleculares, se escapa el Alma, el Alma en aquellos momentos vive sujeta a sus propias ilusiones, sus propios intentos, más allá del karma asignado por la Divinidad en aquella presente encarnación, ¿y qué sucede entonces?, existe dentro del ser humano un compuesto de deseos, de esperanzas y de temores, y todos estos compuestos, estos aspectos psicológicos del ser humano, son como imanes que atraen del inconsciente colectivo de la raza todo aquello que favorece sus intenciones, hemos dicho que se escapa superficialmente del karma que lo ata al cuerpo físico, donde el karma gravita con toda su intensidad y, entonces, sus intenciones que no son las que le corresponden por el karma, se afincan en nuevas zonas del espacio y entonces allí vive aquello que le es negado en la vida física, más allá del karma; entonces, el ser que es despreciado se siente amado, la persona que tiene temores siente confianza, y la persona que tiene cualquier problema lo puede dilucidar en conciencia, y en tanto que dure el sueño aquello es una vivencia, una realidad, tanto más viva cuanto más potente sea la intención del Alma que ha escapado del cuerpo, y está viviendo a su manera aquello que quisiera vivir, ¿por qué?, porque es un creador, la creación está siempre mas allá del karma. Decimos que el karma está en el plano físico, ¿por qué?, porque el plano físico es el recipiente de todas las ilusiones, de todas las esperanzas, de todos los temores que gravitan sobre el Alma y que le invitan a la encarnación, pero, ustedes saben que existe un fenómeno eléctrico que llamamos luz, una luz que en nuestro Universo físico recorre distancias a una velocidad de 300.000 Km. /sg., pero, ¿es esta la frecuencia donde se realizan los sueños de la personalidad? En la cuarta dimensión la velocidad de la luz ha sido elevada a una enésima potencia, y si hablamos de la quinta dimensión esta velocidad es muy superior a la de la cuarta dimensión, esotéricamente descritos como el plano astral y el plano mental. Pero, ¿qué sucede cuando la persona está soñando?, de acuerdo con aquello que siente realmente, profundamente, extrae por ley de vibración todas aquellas circunstancias, aquellos hechos y aquellas imágenes que pertenecen al colectivo de la raza, o sea, las experiencias de los millones y millones de seres humanos que han realizado y están realizando su evolución en el planeta Tierra. Y todo esto sucede dentro de la entidad Espacio, a la cual nos estamos refiriendo constantemente, ustedes dirán que existen muchas clases de sueños, yo les diría a ustedes que existen muchas clases de soñadores, porque la evolución marca la pauta del sueño. Así tenemos los sueños_corrientes donde el Alma siguiendo sus intenciones absorbe del caudal colectivo de la raza aquello mediante lo cual realizará sus aspiraciones durante el período del sueño. Habrá también los sueños_claros, aquellos que se inician con aquella conciencia de la persona que está soñando y se da cuenta de que está realmente sonando, y este darse cuenta de que está sonando es el principio de la autoconciencia en el sueño, lo cual significa que el sueño desaparece y son vivencias, vivencias en otra dimensión, es el estudio asignado en la 1ª Estancia de Shamballa para los neófitos y los aspirantes, se les hace conscientes de sus sueños, de que están soñando, ¿qué significa esto?, que se les corta el amarre que tienen sumergido en el inconsciente colectivo de la raza, automáticamente, el Alma va dejando su subconciencia racial, lo que le está atando al inconsciente colectivo, y aumentando de vibración llega un momento en que se individualiza en el plano astral o en el plano mental, y tenemos aquello que esotéricamente llamamos la *continuidad de conciencia*. La continuidad de conciencia implica el darse cuenta conscientemente de que se está en el plano astral, o se está en el plano mental, y aquí sucede un hecho curioso, y es que la persona que tiene autoconciencia en el plano astral, en la cuarta dimensión, deja automáticamente de soñar, el sueño ya no existe, existe

una serie de realidades y de percepciones que pertenecen a otra dimensión, a otras zonas de velocidad de la luz y, por lo tanto, a unas nuevas experiencias, que son las que capacitan para la 2ª Iniciación. Muy interesante, por cierto, porque hablamos de dimensiones e incluso técnicamente son descritas como el tiempo, como si el tiempo dependiera de las dimensiones, es decir, que tenemos un tiempo físico que perdura durante el sueño y vemos las imágenes tal como se registran en el proceso de vigilia, y otras imágenes que solamente pueden ser captadas cuando se posee autoconciencia en la cuarta dimensión. Entonces, para esta persona que tiene autoconciencia en la cuarta o en la quinta dimensión, lo cual implica que se ha desligado completamente del cuerpo físico en aquellos momentos, posee tacto, posee vista, posee oído en esta dimensión, la velocidad de su Alma es igual a la velocidad del plano, entonces, las cosas del plano se hacen objetivas, es un proceso mágico, el proceso mágico que va, primero, en el sueño corriente: estructuración de un sueño, estructuración de experiencias e imágenes de reproducir en conciencia aquello que deseamos vivir y que el karma nos niega; luego viene la siguiente etapa, la etapa del aspirante a discípulo, en la cual se le invita al neófito, al que se prepara para la iniciación, a que deje de un lado los sueños y que se atenga a realidades, es lo que se enseña en los ashramas de la Jerarquía cuando se habla de magia organizada en nuestro planeta, entonces, el sueño, que es algo realmente mágico, deja de ser un enlace con el subconsciente racial o con el inconsciente colectivo de la raza, para convertirse en una serie prodigiosa de realidades, que deberá vivir muy intensamente y en ciertos puntos neurálgicos de este estado deberá descender a la 2ª *Esfera de Shamballa* para recoger toda la herencia Atlante, hablamos de la cuarta dimensión: plano astral, raza atlante, dense cuenta de la analogía, y allí el discípulo tendrá que reproducir sin sueños, sino en realidades, aquello que vivió durante la época atlante. Lo mismo sucederá en la 3ª Iniciación, plano mental, raza aria, en la cual el discípulo tendrá que reproducir todo cuanto ha sucedido desde la 1ª Subraza de la 5ª Raza Aria, hasta la 5ª Subraza actual de la Raza Aria. Para darse cuenta de que todo cuanto se está realizando en los ashramas es que el ser humano deje de soñar, aún cuando se reconoce que soñar es algo mágico. En realidad, ¿de dónde saca el Logos Solar las imágenes que constituyen todos los arquetipos mediante los cuales produce el Universo sino es de las zonas libres del Espacio? Allí donde queda el colorido, o la impronta, o el sello, de todos los Logos que dejaron su estela luminosa de recuerdos o su memoria cósmica o sus registros akásicos en el éter, en el Espacio. El Logos está soñando, hablando de una manera muy analógica, aunque no hay que tomar en toda su plenitud esta analogía, sino darse cuenta sólo del mecanismo, entonces, la intención de un Logos Creador es manifestarse, si el karma le obliga Él tendrá que sujetarse a ciertos patrones kármicos en la construcción del Universo, pero, podemos imaginar, porque la imaginación es creadora, que el Logos tiene sueños, "*the dreams of God*", como dice el Maestro Koot Humi, estos sueños de Dios, Él también se escapa de su karma, escapa a su región de sueños que son los anales cósmicos, más allá de nuestras percepciones humanas, para poder crear más allá de su karma aquello que seguramente será la antesala del futuro, el futuro del Universo. ¿Qué hacemos nosotros cuando soñamos en aspiración elevada sino preparar el cuerpo que tendremos en la próxima vida? Siempre estamos trabajando con magia, el tiempo conocido, ¿no es algo mágico también?, el pasado, con el inconsciente colectivo o con la subconciencia racial, el presente con toda la enorme gama de aspectos, elementos, descubrimientos, condiciones que hemos ido conquistando con nuestro esfuerzo, ¿y acaso el futuro no es una promesa que depende del presente? Entonces, hay que pensar que hay tres clases de sueño, hablando del sueño en un sentido muy romántico y quizás muy esotérico: el que se gestó en el pasado, el que estamos gestando ahora y el que viene de esta gestación de ahora para un futuro inmediato, o para un futuro lejano. Entonces, en los ashramas se nos enseña que el tiempo es *uno solo*, es sintético, no está dividido, nosotros fraccionamos el tiempo y decimos: pasado, presente y futuro. ¿Es así realmente? Es así porque nos detenemos en el presente y creamos el pasado, y el futuro, en tanto estemos anclados en el presente, no puede venir. ¿Y qué nos está anclando en el presente sino la subconciencia?, el pasado nuestro individual y el pasado colectivo de la raza, con el cual estamos unidos por una especie de sutratma, o de un antakarana inferior, que nosotros al propio tiempo que pensamos, sentimos y tenemos sueños, estamos enriqueciéndolo, pero al propio tiempo nos condiciona, en nuestros estados de conciencia condiciona nuestro modo de ser, nuestra manera de vivir, y condiciona todo cuanto hacemos en el sueño, porque el sueño depende siempre de nuestras ilusiones, no de lo que es real, lo real se nos enseña en los ashramas cuando se nos dice: "Sí, el sueño es algo divino, es algo mágico, pero existen sueños que se aproximan cada vez más a la realidad, y entonces hay que soñar cada vez más de acuerdo con esta realidad". Y se nos dice: ¿cuál es tu realidad principiante?, ¿cuál es tu realidad actual, discípulo? No es este karma actual, no es tu intención, tu aspiración espiritual del momento, y continúa argumentándose, ¿y por qué entonces estás detenido en el pasado?, tú no vives el presente, porque tu pasado te está atrayendo hasta el inconsciente colectivo del cual formas parte, ¿por qué no puedes cortar la amarra, esta amarra que te está ligando a los demás y te impide ser tú mismo?, dense cuenta que una fórmula mágica es "*el ser uno mismo*", adquirir la plena singularidad, la autoconciencia perfecta del Yo. El Yo y la historia del Yo, no es lo mismo, ¿verdad? El trayecto que va del Yo hacia allá, no es el Yo, es el tiempo, y nosotros estamos haciéndole al tiempo su jugada, y nos refugiamos en cualquiera de los aspectos del tiempo: del pasado, del presente y del futuro. ¿Y qué pasará, tal como se enseña en las escuelas realmente esotéricas? Se le dice al discípulo: "Tienes que vivir tan intensamente tus momentos en el presente que el pasado y el futuro dejen de ser algo alejado de este momento que tú estás viviendo." Se nos habla también del *Eterno Ahora de la Conciencia de Dios*, y esto es muy importante, pues, ¿por qué vive Dios este Eterno Ahora, si tiene un pasado, un presente y un futuro? Pero es que Él en el presente está proyectando su futuro aunque está mirando su pasado, porque el pasado es un recuerdo del Logos, y a veces los fragmentos del pasado junto con escenas del presente están forjando el futuro. ¿Y por qué no hacemos nosotros esto?, pero, ¿cómo lo haremos sino es viviendo intensamente este presente?, entonces emitimos una nota cualificadora y sintética que hace que el pasado, el presente y el futuro se fusionen en este momento, y entonces podemos vivir el pasado, el presente y el futuro sin perder la conciencia del Yo, que es lo que sucede cuando estamos pensando en forma fragmentada en el pasado, en el presente o en el futuro. Es decir, el desafío es este: ¿podemos vivir tan absolutamente en el presente que el futuro y el pasado desaparezcan de nuestro campo de visión, lo cual significará que en el presente está todo fundido en el sintético ahora eterno que estamos viviendo? Hay otra cosa, el pasado, el presente y el futuro son tres notas, tres vibraciones distintas, a veces en el presente evocamos una de estas notas, y ustedes tendrán esta experiencia de darse cuenta en un momento dado de que aquello que están viviendo ya lo vivieron, no saben cuándo ni cómo, pero ustedes lo han vivido, ¿por qué sucede esto?, porque esta nota que ustedes han emitido en el presente es capaz de hacer resaltar un hecho del pasado o del futuro, porque hay sintonía entre esas tres notas, porque forman parte del tiempo o del eterno ahora de la conciencia de Dios, y en este momento, existe una expresión real psicológica de la individualidad que ha ganado efectivamente su capacidad como pensador absoluto más allá de los deseos, las esperanzas y los temores. Pasada esta zona, cuando se empieza a descubrir este eterno ahora que está vibrando nuestra vida, empieza la continuidad de conciencia, o la conciencia meditativa. ¿Qué es conciencia meditativa? Es la capacidad de estar constantemente en movimiento sin dejar de apartarnos del presente, un movimiento sin límites, no es el pensar en el pasado, que es una orilla que nosotros hemos establecido, o una frontera que nos separa del presente, sino que es realmente una efectividad, una nota sintónica que hemos descubierto, lo mismo que hicieron en otra escala y en otra medida los grandes visionarios, los grandes clarividentes y los profetas. ¿Qué hace un profeta?, ¿es que un profeta está por encima de nosotros?, solamente en un punto, en que suele emitir en el presente unas notas muy agudas -hablando en términos musicales- y cuando una de estas notas tan agudas la pulsa en el presente es capaz de despertar un eco, una nota que pertenece al futuro, y surge un hecho, y este hecho visto por el profeta, por el clarividente, da la noción de lo que sucederá mañana o dentro de mil años. ¿por qué?, por esto, porque se ha elevado por encima de la región de los sueños de la personalidad, y ha entrado dentro de la conciencia de los sueños causales. El sueño causal ya es un sueño de Dios, por lo tanto, empezamos a gobernar los principios del tiempo y establecemos un contacto consciente con los Señores del Tiempo. ¿Y quienes son los Señores del Tiempo? Son los ángeles que guardan el destino del tiempo y de los seres humanos, son los agentes de la Memoria Cósmica. ¿Por qué podemos recordar un hecho sino porque está viviendo aquel hecho en cualquier lugar de nuestra conciencia? Ustedes pueden recordar un hecho que hicieron ayer y vivirlo intensamente, si tan intensamente lo viven, ustedes olvidarán el presente y vivirán aquel hecho del pasado con plena independencia de lo que sucede ahora, que es lo que se aplicaba antiguamente en las escuelas esotéricas mediante la técnica de la recapitulación, es decir, antes de dormirte tú haz un examen de conciencia y empieza a recordar todo cuanto hiciste durante el día y, naturalmente, de este examen, de recapitulación, o intravivualización, el Alma se da cuenta de sus errores, pero al propio tiempo acumula una serie de impedimentos entre el presente, el pasado y el futuro. ¿Se dan cuenta de la cuestión? Una persona comete un acto que no sea correcto y mediante la intravivualización, al reconocer el hecho, se siente dentro de un conflicto, de lo que no tuvo que hacer y lo que hizo, ¿es correcto esto? Entonces, si nosotros tenemos que estar constantemente practicando con nosotros mismos por lo que hemos hecho bien o hemos hecho mal, estamos apartándonos del presente, las nuevas técnicas para el discípulo no son estas. Ahora se le dice: "Hay un tiempo sintético que recoge las experiencias del pasado, del presente y del futuro". ¿Quién no ha tenido una experiencia del futuro?, aunque sea en pequeña escala o en una pequeña medida, soñar por ejemplo que vamos a tener una carta y la tenemos, soñar un hecho cualquiera -para que buscar detalles- y aquello sucede con matemática precisión, a veces con tiempo por delante, ¿verdad que sucederá?, no sabes cuándo pero que inevitablemente va a suceder, ¿por qué?, por lo que les decía de las notas sintónicas. En el presente hay que educir dentro de esta observación serena y total de los hechos, todas aquellas notas sintónicas del futuro y del pasado, del pasado porque es la experiencia del presente, del futuro porque podemos traer el futuro al presente y vivir este futuro en el presente, lo cual significa que hemos vencido al tiempo, está todo escrito se dice. ¿Hasta qué punto hemos comprendido esta cuestión? El futuro

será un sueño en tanto no se convierta en realidad y el pasado más remoto es un sueño para nosotros en tanto no podamos ver este pasado con toda la luz y claridad que nos da nuestra visión del presente. Es decir, si se dan cuenta que todo es mágico y que el profeta es un mago, como lo es el teúrgo o el taumaturgo, entonces, cabe preguntarse: ¿hay alguna zona del planeta en la cual nosotros seamos realmente capaces de vencer los sueños, o vivir en una escala, o en una constante vibratoria que esté más allá de las pequeñas cosas?, porque el pasado nos ata y el futuro también nos ata, porque en el futuro depositamos aquellas ilusiones que no somos capaces de convertir las en el presente en hechos consustanciales con nuestra propia vivencia kármica, y tenemos el pasado en el cual nos refugiamos constantemente por esta ineptitud de vivir en el presente, entonces, tenemos en el futuro el Ángel de la Presencia, y en el pasado el Guardián del Umbral, si podemos aceptar que estamos en el centro de esta cuestión del tiempo. Claro, el Ángel de la Presencia para la mayoría es una utopía, es un sueño del futuro, en cambio el Guardián del Umbral está constantemente mortificándonos, condicionándonos, tentándonos, si podemos decirlo así. Es decir, examinen por favor esta cuestión con toda la crítica de que sean capaces. Estamos siendo destrozados en el presente por el temor y la esperanza, el temor en el presente que es la ineptitud de comprender la experiencia del pasado, y la esperanza en el futuro que es una ilusión, entonces, estamos siempre en el centro de toda la dualidad, Ángel de la Presencia y Guardián del Umbral deberán desaparecer un día de la conciencia, si son ciertas las palabras de Buda en el Óctuple Sendero o el Noble Sendero Medio. La verdad y la mentira, ¿acaso no son la misma cosa vistas desde síntesis?, ¿acaso el todo y la nada, no son lo mismo desde el punto de vista del centro? el medio será mejor decirlo. Examinen por favor esto en función de tiempo, ¿por qué nos sentimos tan atraídos al futuro y al pasado?, porque tenemos miedo en el presente, no somos magos todavía, somos aprendices de magos, y la fuerza del Guardián del Umbral, que podemos conceptuar que es la expresión exagerada de todo cuanto ocurre de incorrecto dentro del ser humano, y la débil estructura del Ángel de la Presencia, mantenida y vivificada solamente por los hombres y mujeres de buena voluntad en el mundo, por los discípulos y los iniciados, entonces ya hay un gran despropósito, un gran desequilibrio entre la fuerza del futuro simbolizada en el Ángel de la Presencia y la fuerza opresiva del Guardián del Umbral, que nos obliga a sumergirnos en zonas de completa seguridad, sabiendo que la seguridad no existe para el discípulo. Entonces, entre el Ángel de la Presencia y el Guardián del Umbral, entre el futuro y el pasado, solamente existe el fiel de la balanza en el presente, y este fiel de la balanza debe estar siempre en equilibrio, ¿y cómo se mantendrá en equilibrio el fiel de la balanza sino estando muy atentos en el presente?, porque el presente es un resultado del pasado pero al propio tiempo es la antesala del futuro. Si nos damos cuenta de esta cuestión el tema queda ennoblecido, porque le asignamos al tiempo un valor fundamental desde el ángulo esotérico, y al Espacio como entidad le asignamos todo el valor absoluto que tiene, en virtud de que es el depósito de cuanto ocurrió, de cuanto ocurre y de cuanto ocurrirá, tanto para nosotros como para los Logos. Y el Espacio es sin medida, solamente el tiempo es la medida en el Espacio y desde el ángulo muy esotérico todos los universos son sueños extraídos de este manantial silente de energías de la entidad Espacio, molecular, dimensional y geométrico. Esto constituye la estructura del Espacio, si es que podemos asignarle una estructura, pero tenemos que recurrir a términos humanos para expresar ideas divinas y esto es limitador. Ustedes se darán cuenta, tratar de describir aquello que no tiene tiempo cuando nuestra mente es temporal y está pensando en tres dimensiones, y vive en tres dimensiones y que, por lo tanto, no tiene un asidero magnífico para surgir triunfante, consciente en otra dimensión. Es muy fácil hablar de lo que es la cuarta dimensión, asignándole incluso valores geométricos, o valores lumínicos, o en términos de sonido, pero, ¿quién vive exactamente en la cuarta dimensión? Seamos conscientes. Hemos dicho al principio, que es una buena regla para el discípulo, o para el aspirante espiritual, que se dé cuenta si al soñar se da cuenta que está soñando, porque el principio de la conciencia causal, que tiene que surgir como consecuencia de una autoconciencia en la cuarta y en la quinta dimensión, es cuando nos damos cuenta, dentro de la frecuencia vibratoria de los sueños, que estamos soñando y que, por lo tanto, hay un alborar dentro de nosotros de una autoconciencia astral ya. ¿Qué significa desde un ángulo muy esotérico? Que estamos creando en el plano astral un cuerpo ajustado a nuestra propia medida, que es la medida de nuestra propia evolución, que es un cuerpo que nosotros tenemos que tener en el plano astral tan bien estructurado como en el plano físico, y vivir tan intensamente con este cuerpo como vivimos tan intensamente en este cuerpo físico denso, y esto vale también para la mente o cuerpo mental. ¿Quién puede decir con justicia que tiene creado el cuerpo mental, si solamente está alimentando su mente de pequeños pensamientos que surgen del pasado? ¡Ahí está el problema! Estamos gravitando hacia zonas constantes de seguridad, la seguridad que nos ofrece algo positivo y objetivo, el pensamiento del pasado es objetivo, es evidente. El futuro es incierto y no lo podemos calibrar más que por medio de la esperanza, aquello que quisiéramos que fuese, ¿acaso no es un sueño? Y a veces tenemos perspectivas del futuro, como lo que les decía anteriormente, o también del pasado, con aquella conciencia en cualquier momento del tiempo de que estamos viviendo algo que hemos vivido ya o que viviremos. ¿Quién no ha tenido esa experiencia? Estas dos experiencias cuando son muy repetidas confieren autoconciencia astral y mental. Por lo tanto, el mago -ahora somos aprendices de mago- está utilizando el cuerpo físico, el cuerpo astral y el cuerpo mental en forma perfectamente autoconsciente, significa también, según las reglas de la magia, que ha controlado perfectamente al elemental físico, al elemental astral y al elemental mental, lo cual quiere decir que ha sintonizado con la vida de los tres Arcángeles Constructores de los planos físico, astral y mental, *Yama, Varuna y Agni*, y que, por lo tanto, él puede aspirar a algo más, puede aspirar al Agni Yoga, al yoga de fuego, al yoga de síntesis, porque en el cuarto plano es donde se sintetizan todos los fuegos, todos los rayos y todas las cualidades del Señor del Mundo, y es allí donde hay que buscar la causa promotora de la evolución humana, el cuarto plano, la cuarta jerarquía, la humanidad que es el cuarto reino, y todas aquellas notas sintónicas basadas en el número cuatro. Y lo hemos dicho tantas veces aquí, que no hay necesidad de repetirlo. Con lo que hemos dicho hoy, hay materia suficiente para alargar esta conferencia, ustedes saben hasta dónde, pero, entonces, pienso yo, que si ustedes preguntan quizás podamos extender más estos conceptos, porque todo se basa en algo que estamos viviendo o al menos en algo que intentamos vivir, y si una persona intenta vivir algo muy intensamente ya empieza a vivirlo.

Xavier Penelas. — Nos has estado hablando en un sentido psicológico respecto al Ángel de la Presencia y el Morador del Umbral, yo me atrevería a decir que donde verdaderamente se enfrentan estas dos entidades es en el presente, ya que el pasado -utilizando palabras de Krishnamurti- está muerto y el futuro aún no ha nacido, es decir, donde de alguna manera somos conscientes de esta dualidad es exactamente en el presente, hablando en términos muy esotéricos.

Vicente. — Me pregunto, ¿cuántos de nosotros vivimos el presente?, ésta es una pregunta muy lógica. Para lo que se dice que en el presente vivimos todo esto hay que preguntarse si realmente vivimos el presente. Solamente una pequeña prueba, en tanto que ustedes me estaban escuchando, ¿se han dado cuenta de si su mente estaba completamente adherida a lo que estaba diciendo?, ¿acaso su mente no ha ido errabundamente hacia otro lado?, habitualmente es el pasado, ustedes pensarán quizás lo que vivieron ayer o lo que piensan vivir dentro de unas horas o mañana, lo cual significa que ustedes no han vivido íntegramente este presente. Solamente se vive íntegramente en el presente cuando en este presente somos capaces de estar tan atentos que ni el pasado ni el futuro pueden condicionarnos, y esto lo estamos diciendo siempre, y habrá que repetirlo porque es una idea tan sencilla que forzosamente ha de ser complicada de comprender, ¿verdad? Porque nosotros somos muy complicados, pensamos en gran extensión y creemos que aumentar la mente con conocimientos, sean esotéricos o exotéricos, o cargar la mente de conceptos, nos va a hacer sabios, ese es un error, la sabiduría nada tiene que ver con el conocimiento, el conocimiento es una pequeña antesala solamente, la sabiduría es la síntesis de todos los conocimientos y, ¿quién tiene la síntesis de todos los conocimientos?, ¿quién es sabio realmente?, solamente aquel que vive en el presente, porque en el presente están gravitando constantemente por ley, las fuerzas del futuro y las fuerzas del pasado, pero sin adherencia, sin adaptación ni a uno ni al otro. Y, naturalmente, parecerá contradictorio desde el ángulo esotérico que haya puesto como símbolo del futuro el Ángel de la Presencia y como un símbolo del pasado, el Guardián del Umbral, pero, ¿me dan ustedes una explicación más lógica que esta?, porque no vivimos el presente, ora nos trasladamos con la esperanza hacia el futuro, ora con la esperanza hacia el pasado, ¿y acaso en el presente somos nosotros mismos? Es decir, ¿está nuestra mente tan libre, tan autoconsciente que haya puesto una barrera infranqueable entre el presente y el pasado, o será que el pasado está haciendo en el presente la obra del presente y el presente está arrinconado?, lo cual significa que pensamos en pasado constantemente. Nuestros problemas vienen del pasado y los aspectos típicos de realización también son del pasado, nunca enfrentamos un problema desnudo en el presente, siempre buscamos reducirlo a través de lo que nos han enseñado, a través de lo que hemos adquirido, a través de lo que dice el Maestro, a través de lo que dicen los ángeles, ¡y qué!, es pasado, lo haya dicho el Maestro o el propio Logos, es pasado, hablamos del presente como síntesis de todas las cosas de la vida, del tiempo y de los conocimientos, entonces, les decía a ustedes, el Ángel de la Presencia solamente se puede vivir en una etapa trascendente, y es cuando existe aquello que en términos ocultos llamamos *la liberación*, ¿liberación de qué?, liberación de todas las estructuras, hablo de estructuras, la estructura física, la estructura emocional y la estructura mental. ¿De dónde ha surgido la materia, la sustancia de esas estructuras? De un universo anterior y de la 3ª Cadena de este Esquema, lo cual significa muchos años de influencia lunar en nuestra vida. Pues bien, todo esto que hemos creado pertenece al pasado, tanto los pensamientos, las emociones o deseos, y también el aspecto físico, ¿y qué vamos a hacer con todo esto?, pues bien, la clave está en el presente que es *solar*, para darle un nombre que nos ayude a comprender, y cuando se habla en términos de ashramas, en términos de discipulado, decimos: "La fuerza liberada en el presente se introduce en forma de luz dentro del compuesto molecular de los

tres cuerpos lunares, realizando aquello que técnicamente llamamos la alquimia de transmutación". Convertimos el plomo lunar en el oro solar, y esto se realiza aquí, en el presente, no en el pasado ni en el futuro, aquí en el presente. Nos creemos vivir en el presente, sí si el presente es algo que consideramos correcto, pero no es. Decimos el presente, miren ustedes si es incorrecto el presente que cuando decimos ahora ya ha sido pasado, el ahora es fresco, es renovado, es un movimiento constante como lo es la Vida de Dios, por lo tanto, solamente se puede vivir en presente cuando estamos viviendo como Dios, sin apegarnos a nada, en este movimiento, ya sabemos que la perfección no es una meta sino que es un movimiento, es un movimiento de la conciencia humana dentro de la conciencia del propio Dios, y la conciencia del propio Dios tendrá que estar inmersa en otra conciencia que sea de un Super-Dios, por decirlo de alguna manera, y así va el mecanismo de la evolución. Solamente se paraliza aquella persona que crea una meta definida en su vida y dice "voy hacia allá". Crear una meta es matar el entendimiento, dense cuenta que es muy sutil y es muy fácil equivocarnos, pero, ¿acaso no vivimos de proyectos y de metas? ¡Ah! ustedes dirán: "y el Logos, ¿acaso no crea metas? ¡Ah!, pero es que el Logos es el Logos, yo estoy hablando al ser humano, que está limitado porque no vive el eterno ahora, y ahora vive en el pasado creyendo que es el presente, que es lo que decía usted, y no es esto, el presente es intangencial, carece de tiempo, porque es la síntesis de tiempo. Las grandes obras carecen de tiempo, y esto lo decía el Maestro Koot Humi no hace mucho: "*Una obra de arte carece de tiempo*", porque ha sido captada en un rayo de luz del eterno ahora de la conciencia de Dios, y no existe ninguna obra de arte verdadera que no haya sido realizada dentro del eterno ahora de la conciencia de Dios dentro de un vacío inmenso que se produce dentro del artista cuando carece de tiempo y, entonces, viene la inspiración, y la inspiración es la motivación de la obra, vean ustedes que una obra de arte resiste el tiempo, no pierde su frescura. Pero, ¿qué tenemos ahora de arte?, ¿se han dado cuenta?, mamotretos tenemos en el presente, no hay arte, se pagan millones en obras de arte sin ser obras de arte, ¿por qué?, porque hemos perdido la capacidad de vivir en el eterno ahora de la conciencia de Dios, porque no vivimos en el presente, y el pasado por magnífico que sea y por glorioso que haya sido, siempre ata nuestra conciencia, la impide avanzar, la mantiene rígida, y cuando la conciencia está rígida, cuando no existe flexibilidad, entonces, forzosamente hay fronteras, las fronteras que nos separan de los demás, las fronteras impuestas al arte creador por una conciencia que no esté de acuerdo con el presente inmediato, este presente que estamos viviendo constantemente. Dense cuenta por favor de esta situación. Solamente ustedes vivirán en presente cuando en la acción ustedes se sientan libres de pensamientos y de deseos que puedan absorber mágicamente toda esta fuerza que existe en este momento acá, porque después desaparecerá, si ustedes están viviendo el presente y se dan cuenta de que lo están viviendo están en el pasado. ¡Ahí está la cuestión! Entonces, resumiendo, tendremos que estar tan atentos en el presente que el tiempo se convierta en algo sintético, y entonces surgirá en nosotros una nueva forma de ver las cosas, de ver los hechos, de ver los acontecimientos, seremos auténticamente nosotros, sólo nosotros somos el presente, lo demás no existe, el pasado y el futuro no existen, solamente existe el hombre, nosotros, aquí y ahora.

Interlocutor. — ¿Este permanente huir del presente es conciencia sin estado, y autoconciencia sería estado de conciencia?

Vicente. — Sí, sí. Hay dos maneras de ver la cuestión, uno, desde el punto de vista de un estado de conciencia, un estado de conciencia está limitado por el tiempo, pero yo hablo de una conciencia sin estado, como usted dice, y esta conciencia sin estado es autoconciencia perfecta para mí. No sé que denominación le darán otras personas, siempre he dicho que la autoconciencia perfecta libera al hombre del tiempo, ¿por qué?, porque la autoconciencia es ante todo singularidad, yo, sin adjetivo, cuando al yo le ponemos un adjetivo ya lo hemos limitado, decimos "yo soy eso". Es decir, hay también otra cuestión, la cuestión mística, también está en los *Vedas*, es aquella expresión del tiempo en tres fases aplicado a la conciencia, por ejemplo: el Yo, el Yo consciente, "Yo Soy"; viene después un Yo autoconsciente "Yo Soy Aquel"; y después viene la conciencia de síntesis que es "Yo Soy Aquel que Yo Soy", es decir, Yo Soy el pasado, el presente y el futuro, Yo Soy la conciencia, la subconciencia y la supraconciencia, Yo Soy todo entonces. Pero, yo cuando asigno el valor de autoconciencia afirmo que la persona tendrá que ser autoconsciente en cada uno de los planos si quiere recibir la iniciación que corresponde a aquel plano. Ahora somos conscientes en el plano astral, por esto soñamos, pero no somos autoconscientes porque no tenemos continuidad de conciencia en el plano astral, es decir, que nuestro cuerpo solamente está en vías de desarrollo, al cuerpo astral me refiero, y mucho menos el cuerpo mental. Según los Adeptos de la Gran Fraternidad solamente hay un 5 % de personas en el mundo que piensan por sí mismas, que son autoconscientes en el plano mental, y que hay un 80 % de personas que son sensibles al pensamiento, son conscientes del pensamiento pero no son autoconscientes del pensamiento, piensan solamente, es como aquella persona que sin tener la más remota idea de la luz y de la electricidad es capaz de encenderla con un simple conmutador, ¿verdad? Entonces, dense cuenta, para aclarar conceptos, cuando hablo de autoconciencia me refiero a la plena conciencia en un plano, y que cuando somos autoconscientes físicamente, emocionalmente y mentalmente, es cuando hemos adquirido las tres primeras iniciaciones, porque entonces, en virtud de la autoconciencia física recibimos la 1ª Iniciación, en virtud de la autoconciencia astral adquirimos la 2ª Iniciación, y en virtud de la autoconciencia mental adquirimos la 3ª Iniciación, y van siguiendo las dimensiones del espacio hasta alcanzar las siete dimensiones que corresponden a este universo septenario, a las siete notas clave y a los siete colores básicos de la creación. Somos tan limitados en este orden de cosas, somos tan poco conscientes que no sabemos definir un color, y esto en Venus se ha realizado y se realiza, se puede definir un color, ¿se dan cuenta?, definir un color, o definir la música, simplemente. ¿Cómo podemos hacerlo si no somos autoconscientes perfectamente en un plano? Y cada plano tiene su color característico y su sonido característico bien definido y, entonces, la iniciación: la autoconciencia del color, del sonido y de la forma geométrica que corresponde a aquel plano, dense cuenta si es complejo y, sin embargo, es nuestra meta, la autoconciencia perfecta, o la conciencia meditativa, o la continuidad de conciencia, el ser autoconscientes en todos los momentos de nuestra vida, y todo es experiencia, lo cual significará que el karma para nosotros pierda sentido, dejará de ser, no existirá el plano en sí ni el karma en sí, existirá algo superior a todo esto, empezaremos a vivir aquí y ahora con toda la plenitud de la autoconciencia, y la autoconciencia, aplicado a la parte mágica del eterno ahora, será estar viviendo constante e ininterrumpidamente este momento, con toda la fuerza de la voluntad, con todo el ardor de nuestra vida y, después, continuaremos todavía con esta forma humana, pero ya no seremos hombres, seremos Dioses en potencia y en expresión.

Xavier Penelas. — ¿No es cierto que los sueños son una especie de mecanismo por el cual se le permite a nuestro espíritu regresar y acoplarse al cuerpo físico sin que las neuronas sufran el menor daño?

Vicente. — Bueno, el aspecto molecular y la comprensión de su mecanismo es muy interesante, porque para que el Alma, por decirlo de alguna manera, salga del cuerpo tiene que haber una distancia entre las neuronas del cerebro, precisamente, lo suficientemente ancha para que el cuerpo etérico con toda su base pueda desplazarse al exterior, y sabemos que hay tres puntos clave por donde el Alma sale del cuerpo que son la cabeza, el corazón y el plexo solar, la medida de la evolución rige estos centros. Un gran discípulo seguramente que se desplazará por un punto determinado cerca de la glándula pineal, que los discípulos normales y los aspirantes espirituales y las personas inteligentes y de buena voluntad del mundo, suelen surgir de un pequeño espacio vacío dentro del corazón -hablo de desplazamiento al plano astral-, y las personas normales, la gran masa, sin que quiera con esto darle una expresión inferior a la gran masa, pero hay que reconocerlo, se desplazan por donde habitualmente están sufriendo los embates kármicos, que es el plexo solar. Lo mismo sucederá, lo que hará cada una de esas personas, o de este grupo de personas, una vez han salido, la frecuencia de onda, por ejemplo, hará que las personas que se desplazan por el plexo solar están siendo retenidas por el peso específico de la materia, por la ley de la gravitación, y no andarán muy lejos del plexo solar, hablando en términos físicos, algunos metros, no alcanzarán muchos kilómetros, hablando en términos de distancia, que el aspirante espiritual se puede desplazar a través del corazón a grandes distancias aunque no tenga conciencia del hecho, y que el discípulo entrenado que surge de la cabeza puede desplazarse a una velocidad incomprensible para nosotros, a distancias planetarias realmente considerables sin perder la conciencia o la autoconciencia. Entonces, todos esos hechos indican siempre, o maduran, las leyes de la evolución, explican el hecho, este hecho sintónico mediante el cual las fuerzas vivas del espacio pueden expresarse a través de nuestra vida. Tenemos, entonces, que las personas que se desplazan por el plexo solar están bajo la orientación mágica y bajo el condicionamiento del elemental constructor del cuerpo físico, y que las personas que se desplazan por el corazón son aquellas personas que están matizadas en el plano astral, y las personas que se desplazan por la mente superior son personas que están siendo entrenadas en los ashramas para que puedan vivir dentro del cerebro todas las experiencias que se viven durante el sueño, o durante el traslado, o durante la autoconciencia en el sueño, o durante esta continuidad de conciencia, de esta manera siempre queda establecida esta norma segura: la evolución crea el camino, la evolución crea el orden, la evolución crea la medida, la evolución crea la jerarquía, y todos nosotros estamos siguiendo el orden mágico de la creación, ya sea en forma de sueños subconscientes, ya sea en forma de sueños conscientes, ya sea a través de la autoridad de la autoconciencia, todos estamos viviendo una vida paralela al cuerpo físico, y tenemos que redimir la materia a través de los rayos de luz, a través de los rayos de luz del sol espiritual debemos redimir la materia, la materia física, la astral y la mental. Todo esto es lo que deberíamos hacer, y que quizás no hacemos completamente, y en vez de hablar tanto de conocimientos esotéricos, porque nos hemos hecho académicos en el conocimiento esotérico, y para mí cuando una persona se hace académico de conocimientos esotéricos ha pervertido el esoterismo. Voy un poco más lejos de todo esto, la sabiduría es sencilla, es simple, es simple como el aire, como el vuelo de un pájaro o como una nube que se perfila allá a lo lejos, si nosotros somos capaces de vivir intensamente estas cosas porque estamos viviendo en

presente, entonces el Espacio será nuestro hogar, no será nuestro hogar cada uno de los cuerpos, nos haremos universales, nos haremos cósmicos, dicho de una manera más concreta.

Interlocutor. — Todo lo que ha dicho usted es que el presente es un constante pasado, pero que a la vez es presente, y otra pregunta...

Vicente. — ... bueno, un momento, vamos a esta pregunta, ¿cómo ha dicho usted?, me parece que no ha entendido bien la idea.

Sra. — Que digo que el presente es un constante pasado, pero que a la vez es un presente matizado por el pasado.

Vicente. — Si el presente está matizado o condicionado por el pasado deja de ser presente. Si usted escuchándose está pensando en su familia, por ejemplo, usted rompe su compromiso con el presente, se refugia en otra zona, usted no está en el presente.

Sra. — Perdón, pero incluso viviéndolo conscientemente son sólo minutos, son milésimas de momentos para vivir un futuro en el tiempo, es decir, el tiempo. Quiero decir que toda esta experiencia es constantemente un pasado, que ese pasado es en ese momento de todo ese pasado.

Vicente. — Bueno, es la tendencia que tenemos de reproducir el pasado en el presente, es un mecanismo de repetición.

Sra. — ¿No es un resultado también?

Vicente. — Sí, hemos dicho que el presente es un resultado del pasado, no que tengamos que vivir el pasado en el presente, porque entonces caeríamos en el gran error de quedar ligados a la subconciencia racial, o al inconsciente colectivo que es una fuerza tremenda. Bueno, entonces, lo principal es que estemos muy atentos, no porque estoy hablando yo, cualquier persona, cualquier hecho es importante en el presente, si usted hace el esfuerzo necesario de estar atenta llega un momento que no rompe el compromiso con el presente sino que lo rompe con el pasado, el pasado existe, naturalmente, pero usted no pacta con él, y tampoco pacta con el futuro, que es una ilusión porque todavía no ha venido. Entonces, ¿qué es la realidad? Cuando usted está viviendo constante e ininterrumpidamente en atención, usted hace que el futuro no encuentre barreras en el presente, y que un hecho que tiene que pasar dentro de mil años pase ahora. No sé si me entiende usted.

Sra. — Eso es lo mágico, ese tiempo es mágico en ese sentido.

Vicente. — Mágico completamente.

Sra. — ¡Pero eso es lo que quería decirle!, entonces, las ilusiones no es un presente.

Vicente. — No, naturalmente, no porque no tiene dónde afincarse si no le damos asilo en nosotros, en nuestra mente, en el corazón, pero es evidente que si nosotros tenemos un futuro y el futuro invariablemente tiene que reproducirse en el presente para un cumplimiento kármico. Bien, si nosotros, en vez de vivir atentamente en el presente vamos al pasado, creamos una fortaleza, creamos una trincheras entre nosotros y el futuro, entonces, el karma que va siguiendo un ritmo no se puede reproducir en el presente de usted, pone el karma aquí, y claro usted lo que hace es precipitar los hechos del pasado en el presente y el futuro no puede pasar porque hay una acumulación de datos impresionantes en el presente por culpa del pasado y, entonces, el futuro queda detenido, usted ha creado un cortocircuito, la energía no circula, ¿qué pasa entonces?, que usted en el presente deja de ser, no es usted, es el pasado, el yo sí, decimos yo, pero el yo no tiene razón de ser, porque está envuelto en tanta madeja del pasado que es incapaz de ver el presente y el futuro. Ahora bien, usted está libremente atenta en el presente, el pasado se desvanece, porque ha pasado, no tiene porque reproducirse en el presente, y en cambio el futuro viene con toda su fuerza tremenda, con toda la inmensa gama de oportunidades, ¿y por qué esperar que un hecho que tiene que producirse mañana, tarde un siglo?, que es lo que ocurre. Y es la gran preocupación de los Señores del Karma, que no pueden tomar al individuo y decir: "Toma todo el karma", porque lo mataría la energía, entonces administran sabiamente las leyes, los Señores del Karma, y entonces van esperando, esperando la oportunidad, y cuando se está atento se filtra algo de esta fuerza del futuro en el presente, y le da una sensación de vivencia porque usted respira, se ha sentido libre del pasado, no es que eso sea lo ideal, hablo de lo que sucede habitualmente. Mire usted, si la vida del hombre fuese un carrete de hilo y pudiese tener a su disposición este carrete kármico el ser humano, su vida duraría poco, al primer problema un tirón fuerte, ¿y qué pasaría?, a fuerza de tirar se quedaría sin ningún hilo dentro del carrete, y el karma sería el mismo de ayer, anteaer y de hace cien años, se acumularían los hechos en el presente y usted quedaría oscurecida de tal manera que no sabría si es pasado, si es presente o es futuro. ¡Que es lo que ocurre!, y esto lo tienen que estudiar los psicólogos, y es muy difícil porque, ¿quién se introduce en la conciencia de otro ser para saber si piensa en pasado o en futuro? Otro error psicológico, creer que una persona a través de la sugestión, a través de cualquier disciplina o método se le hace retroceder al pasado para ver dónde se produjo un complejo, ¿y qué?, sí, ya hemos llegado aquí, aquí se produjo un complejo, ¿ya estamos libres?, muy fácil esto, ¿verdad? Entonces, todos los sacerdotes que han establecido la confesión habrían liberado a aquellas personas que se han comunicado con ellos, porque todo lo que hace una persona que va a confesarse es decir todo aquello -lo que quiere decir naturalmente- que pertenece a su pasado incorrecto, y claro ¿qué?, que sale del confesionario tan atado al pasado como cuando entró, y lo mismo sucede con los psicólogos. Ahora bien, el psicólogo moderno, no le dirá tiéndase usted y empiece a hablar, a parlotear, aunque es un método que todavía se utiliza, hablo de los métodos del futuro porque en el presente es difícil esto: no piense usted nada, nada de nada, usted no diga nada, solamente observe, y la persona observa, ¿a quién observa?, no al psicólogo, a sí misma, en virtud del poder que tiene de intravisualización, o de interpenetración dentro de sus propias estructuras temporales, y en un momento determinado siente como un chispazo en su interior y se da cuenta de algo, ¿qué es esto?, por un momento ha dejado de ser un juguete del pasado, y en aquel momento de luz, entonces empieza el camino de regreso a la Casa del Padre. Ya no es aquella persona que está pensando constantemente en el pasado donde encuentra toda aquella caterva de situaciones que llevaron un presente infecundo en su presente, vive este presente, está expectante. La nota clave de la Nueva Era es expectación, serena y profunda expectación, aquello que tiene que venir, ¿dónde?, ¿dónde está? Está en nosotros. Aunque lo busquemos en el espacio, la interrogante va hacia adentro, hacia el Yo más profundo, hasta que un día surge este Yo tan profundo, con toda su fuerza, con toda su plenitud, y entonces el Alma se libera, o empieza el camino de la liberación.

Interlocutor. — Quería hablar de esas personas, que al darse cuenta que en su vida se repiten circunstancias desagradables, ingratas, de tipo familiar, porque se ha engendrado en una familia que no ha habido suficiente amor, se quejan de que en su vida no haya luz ni alegría. Yo he tenido una de estas personas y he intentado que ella misma creara esa luz y esa alegría, pero les resulta muy difícil y casi siempre se está quejando todavía de aquello que, sin embargo, no lo pueden remediar porque es un condicionamiento con el cual han nacido. Aparte de decirles a ellos que crean esto que quisieran, ¿qué piensas que se les puede decir?

Vicente. — Si una persona se queja constantemente de todo, es una ley en la naturaleza del ser humano, no está contento con nada, ¿por qué?, porque empieza en no vivir completamente los momentos del tiempo, porque depende mucho de la evolución de las personas lo que se le puede decir, a una persona que viva en el pasado -y la mayoría vive en el pasado- quizás sea un buen método la intravisualización, que va al pasado y que encuentra una roca donde ya no puede pasar, y se dice: aquí está donde se originó el complejo en el presente. A una persona más desarrollada se le dice: ¿Qué es lo que buscas en la vida?, porque todos buscamos algo en la vida, cuanto menos se busca más feliz es uno, porque no siempre se encuentra lo que se busca o lo que se pretende, la segunda fase es esta, no desees más que aquello que puedas tú obtener, más amor, más cuidado, más ternura, es algo que todos buscamos en la vida, forma parte del contexto de nuestra existencia, pero, son ilusiones, porque a pesar de que queremos todo esto, al aplicarlo, ¿qué es lo que buscamos realmente?, ¿de qué nos enamoramos realmente de una persona? De la presencia física, o de una simpatía astral o emocional, o bien porque tiene una mente muy aguda y muy brillante, no nos enamoramos del ser entero sino de una parcela de sí mismo y esperamos que aquella parcela de sí mismo nos dé toda la plenitud de amor que buscamos. Busquemos un poco más abajo, siempre buscamos en la persona que amamos un ideal, y cuando este ideal falla ha fallado toda nuestra vida, hemos dejado de ser nosotros porque estamos siempre dentro del condicionamiento de otra persona. ¿Y acaso esta otra persona no está, en cierta manera y hasta cierto punto, cristalizando todas nuestras ilusiones fallidas del pasado o todas nuestras esperanzas en el futuro? Y la tercera fase, en personas muy inteligentes, se les dice: vive atentamente porque todo cuanto ocurre tiene un sentido, ese sentido es tan agudo y tan sintético, que si tú no lo vives completamente no lo solucionarás nunca. ¿Qué es la paz?, si podemos decirlo así, es cuando se detiene el tiempo, cuando nosotros hemos detenido el tiempo en la conciencia, ¿y cuándo se detiene el tiempo sino cuando estamos muy atentos?, como ahora, por ejemplo, es estando muy atentos, ¿verdad? No es que yo lo diga, es que ustedes lo están reflejando, están atentos, y cuando se está muy atento no se piensa en términos de pasado o en términos de futuro, no hay una ecuación mental, no hay reflexión, no hay siquiera discernimiento entre los pares de opuestos de los hijos del tiempo, de lo que es pasado ni lo que es futuro, estamos tan dentro de este momento que nosotros y el espacio sin tiempo formamos una sola unidad. Claro, no se le puede decir a una persona que tiene problemas emocionales que aplique esto.

Sra. — Una persona que tiene miedo y tiene tanto miedo que incluso tiene miedo de que no le hagan nada de lo que tú le digas para curar su miedo, ¿cómo crees que eso se puede enfocar? [Es un caso desesperado ¡eh!] A mí me gusta mucho utilizar la luz y el color junto con la música, pero cuando me encuentro con una persona que tiene ese miedo tan grande, yo no sé por dónde realmente se le puede coger.

Vicente. – Sí, pero este miedo, el miedo de cualquier persona, es enfrentar la situación, y no podemos nosotros por la voluntad, por el deseo, por la compasión incluso, a una persona que tiene miedo quitárselo, no somos magos a esta altura, ni tampoco está permitido quizás por las leyes del karma, pero sí que es posible que nosotros le demos una orientación definida a esta persona, preguntarle: ¿de qué tienes miedo precisamente?, ¿miedo a la oscuridad, a la muerte, al fracaso, a no ser amado?

Sra. – De quedar sola.

Vicente. – De quedar sola, pues entonces hay que enfrentarle con la soledad, el sentido de la soledad para mí es lo máximo que podemos nosotros infiltrar en otra persona, para que pierda el miedo, confianza en el presente, y esto no es una simple regla psicológica, es una regla dictada por los Maestros en los grandes ashramas de la Jerarquía, no ashramas subsidiarios, en los ashramas de los propios Chohanes de Rayo que están mucho más allá, estamos hablando de algo que pertenece al futuro, pero si no hablamos ahora, ¿cómo tendremos un punto de enlace con estas cosas tan maravillosas del futuro! Este es el caso.

Leonor. – ¿No crees que a una persona que tiene miedo a todo, especialmente de su soledad, no se le podría indicar que ayudara a otras personas que pasen por lo mismo que está pasando él? Y en esta ayuda que da a los demás encontraría su propia ayuda, quizás la base del proyecto no sea completamente fraternal, porque es ayudar para que te ayuden, pero en el fondo, para curación del enfermo, está en que entonces se despreocupe de su propia soledad ayudando a la de los demás. Habrá muchas personas que sufran lo mismo que sufre ella, entonces buscando esas personas y ayudándolas se despersonalizará un poco de su propio pesar, creo que es una de las soluciones que hay para muchas enfermedades.

Vicente. – Dudo que una persona en un caso desesperado de soledad pueda aplicar este ambiente que él quisiera para sí a otra persona, está tan dentro de sí misma que cuando le hablas de esto te rechaza de plano, hablo en términos sociales. La persona que tiene miedo no va a quitarse el miedo enseñando a otras personas a no tener miedo, porque si no soluciona su propio problema de miedo, no va a solucionar el problema de miedo o de soledad de otras personas. Si tuviese miedo a la soledad, o a la oscuridad, por ejemplo, hay un método muy sencillo, que es encerrar a esta persona en una habitación oscura y tiene que pasarlo. O se muere o se salva, una de dos, [risas], no hay más. La última pregunta que es tarde.

Interlocutor. – Hay un caso que se trata de una mujer de 26 años, casada, que cuando se va el marido al extranjero lo pasa muy mal por estar sola, entonces, para hacerlo fácil, decirle: pues toma un canguro, o sea, que en lugar de que vigile un crío, que la vigilen a ella.

Vicente. – Pues es un buen sistema, si se siente tan infante, pero, en fin, puede ser un buen sistema, pero, ¿un canguro masculino o femenino? [Risas] ¡El problema está aquí! Yo creo que todo está ahí, creo que todos esos conflictos que están imperando en grandes sectores sociales, en hombres y mujeres, es algo que está dentro del pecado original todavía, y hoy día hay tanto sexo, fíjense ustedes, y voy a terminar, tanto sexo hoy día como en los primeros días de la Lemuria, donde según se nos dice se creó el pecado original, fíjense ustedes, el pecado original que es instintivo, añádanle ustedes el color emocional y la fuerza de la imaginación, y tendrán un cuadro de la difícil posición de la humanidad ante la Jerarquía, y el porque estamos insistiendo tanto y tanto en estos conocimientos. Un poco de silencio, por favor.

La Ciencia de los Triángulos Barcelona, 17 de Diciembre de 1986

Vicente. – Ahondando en el tema supremo de Shamballa, quisiera que considerásemos hoy, conjuntamente, uno de los temas más importantes desde el ángulo esotérico como es el que tiene que ver con *La Ciencia de los Triángulos*, y al hablar de la ciencia de los triángulos, habida cuenta de que toda manifestación dentro de este Sistema Solar es triple, hay que entrar en la consideración del morador en el centro, y de esta manera empezar ya a trabajar de una manera, casi por decirlo así, científica, en un asunto tan trascendente. Como todos los investigadores esotéricos saben, el Logos de nuestro Universo, Dios, hasta donde nuestra mente puede alcanzarlo, es una entidad que se manifiesta en forma de una trinidad, no solamente en su propia expresión o aspecto divino, sino que impulsa toda esta fuerza dentro del hábito de cualquier tipo de forma, desde el más glorioso Arcángel hasta el átomo más humilde. Según se nos dice, hablando en términos de geometría esotérica, hay tres formas, o tres imágenes geométricas, que el esoterista debe tener muy en cuenta si quiere llegar a una cierta comprensión de la entidad que gobierna nuestro Sistema Solar. La primera forma es la del cuadrado, el cuadrado regular, de iguales lados, iguales ángulos, es la expresión acabada del arquetipo que tuvo su permanencia, su historia y su desarrollo en el primer universo donde el Logos, nuestro Padre Creador, desarrolló aquello que técnicamente llamamos *el cuaternario*. En el primer universo, la forma del cuadrado estaba en la base arquetípica de aquel universo porque tenía que desarrollar nuestro Logos la mente concreta, el cuerpo emocional y el cuerpo físico, y para servir de relación entre los cuerpos, el cuerpo etérico, es el mismo cuaternario donde se apoya nuestra personalidad humana y donde se apoyó y llegó a su cumplimiento mahamanvantárico nuestro Logos Solar. Hay otra figura que corresponde a nuestro universo, es la figura del triángulo equilátero. Como saben ustedes hay tres clases de triángulos, el equilátero, el perfecto; el isósceles, solamente dos lados y ángulos iguales; y el escaleno, completamente desigual, que casi podíamos decir que marca la trayectoria personal de la inmensa mayoría de los seres humanos. Entonces, la figura arquetípica por excelencia que corresponde a nuestro universo es el triángulo equilátero, un triángulo equilátero desde el ángulo de vista esotérico significa la armonía de funciones, de cualidades y de todas las energías actuantes dentro del triángulo, técnicamente, la integración de cualquier cuerpo, de cualquier ser en la vida de la naturaleza, adopta en el espacio la forma del triángulo equilátero. La forma geométrica del futuro es el círculo, el círculo perfecto, entonces, a través de esta personalidad creada en un universo anterior, el triángulo que se está desarrollando actualmente en este presente ciclo solar, darán como resultado la gloria esplendente del tercer universo, el universo del futuro de nuestro Logos. Esto creo que lo hemos dicho ya en otras ocasiones, nos da la impresión, la percepción casi distintiva de una triple figura geométrica, (*Vicente lo dibuja en una pizarra*) que es del cuadrado, el triángulo, que es la figura que nos hacen los niños cuando les decimos “haz una casa”, un cuadrado, un triángulo y el Sol iluminando, casi que está en el instinto espiritual de cualquier ser humano. Estamos inmersos, entonces, en un universo septenario con una figura representativa de este universo que es el triángulo. He rogado al Sr. Gumí que dibujara esto para demostrar que desde el ángulo de vista geométrico nuestro Sistema Solar es un triángulo perfecto que tiene su punto más importante, desde el ángulo de vista de la evolución logoica, en el 4º Subplano del Plano Búdico, o del 4º Plano. Se nos forman aquí, fíjense ustedes, una figura mística, la figura de dos triángulos, el triángulo descendente desde los tres planos superiores, hasta el continente en los tres planos inferiores, entonces, aquí hay un punto céntrico, que está precisamente aquí, en el cual se dan cita las figuras del triángulo que desciende y del triángulo que va ascendiendo, si se dan cuenta se nos forma la figura mítica o mística del Santo Grial. El Santo Grial es la copa mística dentro de la cual lo absoluto tiene que manifestarse a través de las otras relaciones. Por lo tanto, la figura del Santo Grial es esta copa, naturalmente sería esto ¿verdad?, el Santo Grial es esto, es la expresión del triángulo inferior que va ascendiendo y la figura del triángulo superior que va descendiendo, hace crisis en un momento crítico del tiempo, y en cualquier remoto lugar del espacio ocupada por la entidad que llamamos 4º Plano, es el Señor Váyu, el Dios del Aire. Aquí tenemos también la representación de los Rayos, todos los Rayos tienen que pasar por el 4º Rayo de Armonía, sólo cuando llegue el 4º Rayo al mundo de los hombres se convierte en conflicto, y entonces el hombre busca la armonía a través del conflicto, todo esto lo sabemos porque lo estamos estudiando constantemente, pero lo interesante de todo el proceso es el triángulo que se forma, que es el triángulo del Logos, que por el centro en el 4º Plano y, sin embargo, surge de los planos superiores hasta el plano físico. Más material, más denso, haciéndose carne aquellas palabras de Madame Blavatsky, “*la materia es espíritu en su más elevada forma vibratoria, y el espíritu es materia que ha llegado a su máxima consumación*”, dentro del mundo de las realidades subjetivas. Lo subjetivo y lo objetivo se encuentran en un punto, este punto siempre será el del morador en el centro, fíjense ustedes lo que significa ese triángulo y lo que significa el morador en el centro, esta es la figura mediante la cual, ideológicamente hablando en términos cristianos, se nos da la representación de Dios, pero, no dice nada más, pero es que el ojo en el centro, o el morador en el centro, en el triángulo equilátero, nos da la medida del arquetipo que ha llegado a producir cualquier ser encarnado. Vamos a ver algunos de los triángulos para que veamos su importancia. El centro siempre es el que está llevando a cabo la evolución a través del triángulo. Una lista de triángulos muy importantes; en el Logos Planetario, a través de Tres Budas Esotéricos de ascendencia solar; otro triángulo, Sanat Kumara y los Tres Budas Exotéricos, en su conjunto Sanat Kumara y los Tres Budas Exotéricos constituyen aquellas entidades que esotéricamente llamamos los Señores de la Llama. Otro triángulo muy importante, el Señor Buda, aquel que en una vida pasada fue Sidharta-Gautama, el Príncipe de la India, y los Tres Jefes de Departamento: el Manú, el Bodhisattva y el Mahachohan, el Señor de las Razas, el Señor de las Religiones y el Señor de la Civilización. Siguiendo con la línea descendente de los triángulos, tenemos el triángulo constituido por un Chohan de Rayo y Tres Grandes Adeptos en su línea de Rayo; un Chohan de Rayo es el representante genuino de las energías de Rayo dentro del planeta, entonces tenemos Siete Chohanes de Rayo, y tenemos también para cada Chohan de Rayo, Tres Grandes Adeptos en su línea de Rayo, trabajando para que este Rayo penetre dentro de lo más elevado hasta lo profundo de la matriz. Tenemos después el triángulo constituido por Tres Iniciados, y en el centro al Maestro en un Ashrama, todos los Ashramas de la Jerarquía están controlados por un Maestro y por Tres Iniciados que están trabajando dentro de su esfera vibratoria para que la energía que surge del centro llegue a la

séptima esfera del Ashrama, ya sabemos, porque lo hemos dicho en otras ocasiones, que el Ashrama igual que el Sistema Solar, igual que el Sistema Planetario, igual que nuestro Esquema está constituido por siete esferas. Podíamos decir también, que estas figuras del triángulo, del cuadrado y del círculo, son vistas desde una visión superficial, o en superficie, en realidad se trata de un hexaedro, de una pirámide y una esfera, viendo las cosas en una cuarta dimensión, pero hablamos en tercera dimensión porque el cerebro no da más, y la representación de esto tiene que ser forzosamente en dos dimensiones, ¿se dan cuenta?, a menos que podamos decir si vemos lo que hay detrás, y esto no podemos hacerlo todavía, pero esto es interesante de comprender. Tenemos después el triángulo constituido por el ser humano y sus tres vehículos: el cuerpo mental, el cuerpo emocional y el cuerpo físico, lo cual ya nos da una idea de que nosotros somos una miniatura de la propia Deidad Solar, es decir, el microcosmos del gran macrocosmos. Pero, lleguemos al fondo de la materia, lleguemos al átomo, tendremos también un ojo en el centro, la conciencia del átomo, porque el átomo tiene conciencia, y tres cuerpos expresivos, que son: el protón, el electrón y el neutrón, y no vamos a meternos todavía en honduras, pero, fíjense ustedes, si analizamos la vista desde el ángulo cósmico, y esto lo sabemos porque lo hemos repetido cincuenta veces aquí, que el Logos Cósmico se expresa en lo que a nosotros corresponde a través de la Constelación de la Osa Mayor, de la Constelación de las Pléyades, y nuestro Sistema Solar, constituyendo un triángulo muy interesante desde el ángulo de vista cósmico, teniendo en cuenta que nuestro Sistema Solar en su absoluta dimensionalidad es solamente el plano físico-cósmico, es decir, el cuerpo físico de un Logos Cósmico; y viendo la grandiosidad de nuestro Universo, al menos en los planos superiores, podemos tener un vislumbre de la gloria inmarcesible de las entidades que están por encima de nuestro Logos Solar, y tenemos también, en orden a Esquemas, el Esquema, desde el ángulo solar, el triángulo constituido por Júpiter, la Tierra y Venus, un triángulo muy interesante por cuanto produjo en su momento determinante, la Venida de los Señores de la Llama, y más adelante la incorporación a la vida celeste de la Tierra, de los Señores de la Mente, los Ángeles Solares. Y desde el ángulo de vista de las Cadenas, tenemos un triángulo muy interesante, hablando en término del Esquema Terrestre, que es el creado por Marte, por la Tierra y por Venus. Todo para que vayamos viendo que nuestro Universo siendo Septenario, es al propio tiempo la expresión del triángulo equilátero perfecto. Más interesante, más concluyente todavía, en astrología se tiene en cuenta lo que se llama las tres cruces, ¿qué son las tres cruces?, un triángulo constituido por tres agrupaciones de constelaciones, la constelación sideral que nosotros llamamos el zodiaco, que tiene doce constelaciones expresivas, se manifiesta desde el ángulo de vista del triángulo a través de los signos comunes, los signos fijos y los signos cardinales, cada uno de estos signos es una agrupación de cuatro constelaciones, así que tendremos cuatro constelaciones, ocho, doce, es el Zodiaco, esto está representado en el Calvario, o en el Gólgota, ¿se dan cuenta? Las tres cruces, es la expresión, cada una de las cruces corresponde a un lado y a un vértice del gran triángulo de las constelaciones, todo esto para que nos demos cuenta de la importancia del triángulo. Si quieren buscarle otras analogías, podemos decir que aquí tenemos el canal Suchumna, que aquí tenemos Ida y aquí tenemos Pingala, porque todo está encadenado. Basta mover una pequeña piedra de la analogía para que todo venga a nosotros en forma clave y diáfana, si aplicamos la analogía nunca podremos equivocarnos, siempre que vean un triángulo piensen que es la representación en cualquier nivel de la Gloria del Dios Manifestado, y que todo triángulo manifestado se expresa a través de una entidad, o una entidad se expresa a través de cualquier tipo de triángulo, desde el átomo más insignificante hasta el Dios más elevado, hasta donde nuestra mente pueda concebirlo, es una entidad creadora en el centro y una expresión de una subtriple naturaleza, todo esto lo veremos reflejado desde el principio de este Sistema Solar hasta el final del mismo, hasta que la fuerza que venga de arriba no sea un triángulo sino que sea una esfera, entonces hace el ocho, que será la representación del universo del futuro, está esto en parte explicado estudiando el *Óctuple Sendero de Buda*, en el centro místico de las dos esferas se encuentra la gloria del Dios manifestado del universo del futuro, no de este propio universo sino del universo del futuro, esto trae como consecuencia que la esperanza que deposita el hombre en el aspecto superior de su naturaleza, al propio tiempo que está creando su triángulo equilátero mediante su intención, mediante sus esfuerzos, mediante aquel supremo poder del dinamismo creador de la acción que lo lleva a considerar las cosas dentro de un ángulo de vista siempre muy elevado y al propio tiempo muy dentro de cada cosa, para llegar a un momento en que el hombre empieza dentro de sí, después de crear el triángulo equilátero, que es el símbolo de la tríada espiritual, a prepararse para recibir dignamente a la Mónada, porque no se crea ningún universo si no existe una base preparada para la culminación y desarrollo de aquel universo. Esto sucedió al final de un Mahamanvántara pasado, o del universo anterior, donde se empezaba a perfilar en los planos sutiles la figura del triángulo, hablamos en términos muy esotéricos, y fueron aquellos triángulos equiláteros creados por la inteligencia, la voluntad de los hombres de aquellos tiempos memorables, que crearon los cimientos, la base donde se apoya el universo actual. Nosotros hacemos lo mismo, lo que estamos haciendo realmente con la progresión esotérica en nuestra vida, tratando de ser psicológicamente armoniosos, tratando de vivir de acuerdo con la realidad, y viviendo, si podemos decirlo, más allá de nosotros mismos, cuando estamos ya creando las bases del universo del futuro, trabajamos ya para nuestro Logos Creador, estamos viviendo de acuerdo con una realidad trascendente, porque se acabaron aquellos tiempos en que vivíamos solamente del pedir, el pedir y el pedir, tenemos que trabajar desde el punto de vista del ofrecer. Lo que estamos ofreciendo nosotros actualmente no es gran cosa, ¿verdad?, porque el triángulo de nuestra vida no es regular, es muy irregular, no es equilátero, no estamos integrados absolutamente, estamos tratando de integrarnos, lo cual significa que estamos trabajando, estamos modificando constantemente nuestra vida, psicológicamente hablando, somos cada vez más perfectos, sabiendo que la perfección no tiene ninguna meta, sino que es un movimiento constante *hacia, hacia donde, hacia*, esto explica las leyes inexorables del espacio, entonces, no existe culminación alguna, donde la perfección y todo cuanto decimos acerca del Logos es la misma, no hay meta de llegada, sí, termina un universo, un Mahamanvántara queda represado por un Pralaya, y el Pralaya se vuelve a mover para dar vida a otro nuevo Mahamanvántara, y así van siguiendo el curso de la evolución sin paralizarse jamás, así que no hay que preocuparse del tiempo, por mucho que andemos nunca llegaremos a ninguna parte, pero cada vez seremos más felices, más paz, más inteligencia, y para mí esto es lo más importante de la vida. El esfuerzo con el tiempo desaparecerá, en la esfera no hay esfuerzo, sólo hay esfuerzo cuando está estructurándose el triángulo o cuando se construyó el cuadrado regular, estamos creando lo que esotéricamente se dice nuestra casa, la casa la estamos creando, y también se dice que vamos hacia la Casa del Padre, esto es la más importante. Y ahora podemos ampliar quizá con sus preguntas esta pequeña disertación, que tienen un gran contenido, y si se dan cuenta no es difícil de comprender, y no solamente para representar en una forma más o menos gráfica aquello no puede ser descrito ni siquiera con palabras.

Interlocutor. — Si nosotros salimos en un principio de la Casa del Padre y hacemos todo el recorrido que tenemos que hacer de nuestra evolución, ¿luego volvemos a la Casa del Padre y descansamos, o no?

Vicente. — Bueno, eso de descansar es una palabra.

Interlocutor. — O sea, metidos, insertados en el Seno del Padre, igual que estábamos al principio.

Vicente. — Sí, nosotros estamos inmersos dentro del Padre, pero no olvidemos que dentro del Padre tenemos una conciencia, una conciencia que el Padre nos ha comunicado, nos ha ofrecido, entonces, dentro del Padre crecemos internamente, pero tenemos que llegar según se nos dice a la altura del Padre, a la altura del Cristo, como decía Pablo de Tarso, lo cual significa que, nosotros no culminaremos porque Dios el Creador tampoco culminará jamás, ahora bien, hay aquí unas misteriosas leyes que podemos llamar del karma, que podemos llamar de atracción, de repulsión, de economía, etc., etc., que hacen que dentro de nuestra propia configuración, dentro de este círculo-no-se-pasa que constantemente estamos rompiendo y tendiendo nuevas esferas dentro de nosotros mismos, estamos saliendo a veces de la Casa del Padre que tenemos ahora, puede que no sea este Padre hoy, y mañana sea otro Padre, hablamos de donde estamos contenidos, y también hay que tener en cuenta que somos continentes de algo, contenemos algo dentro de nosotros que está creciendo constantemente. Entonces, cuando hablamos de Dios, y podemos hacerlo en razón de nosotros mismos, no hay problema, porque nosotros somos un pequeño reflejo de esta fuerza tremenda, esta fuerza nos obliga a evolucionar, porque somos aquella fuerza, y nosotros como formamos parte de esta fuerza estamos comunicando fuerza al Padre también, es decir, que cuando nosotros comuniquemos alma y vida a las células de nuestro cuerpo, estas células conscientes nos obligarán también a andar más deprisa, la evolución es esto, es muy interesante, es que no solamente vivimos dentro del Padre, sino que dentro de nosotros somos el Padre de algo también, y este algo es una infinidad de vidas que están dependiendo de nosotros, de las cuales nosotros tenemos que comunicar conciencia, y al propio tiempo comunicar también redención. A medida que vayamos evolucionando toda la energía acumulada en nuestros cuerpos superiores debe pasar a través de ese centro místico, que es el cuarto plano, que es el corazón en nosotros, a todo el contenido celular, y cada una de las células tendrá que ser consciente, y cuando las células sean conscientes de nosotros, nosotros andaremos más deprisa porque no tendremos que atender el gobierno de las células, ¿se dan cuenta? Es algo que siempre estamos dentro, pero al propio tiempo tenemos una vida muy propia, y a medida que vayamos dejando el karma a un lado, que nos demos cuenta de que nosotros somos el karma, que no son tanto las circunstancias sino nosotros mismos, entonces veremos cómo andamos más deprisa, cómo tenemos aquello que buscamos realmente desde el principio de los tiempos, la paz, no la seguridad, la paz, la justicia, o el amor, como quieran.

Interlocutor. — No se oye bien.

Vicente. — Seguramente que sí, si nos atenemos a las leyes de analogía. Seguramente que el Logos empezó su vida como átomo, y que me perdone, si nos atenemos a la analogía sí, y nosotros también hemos sido átomos seguramente, ¿por qué están los reinos de la evolución?, el reino mineral y el reino atómico, entonces hay un nivel vegetal donde aquello que es atómico adquiere sensibilidad, y después aquello que es sensibilidad adquiere mente, y así constantemente. Y nosotros también, si nos analizamos desde el ángulo de vista del Logos Solar somos unas pequeñas células sólo, y sin embargo somos conscientes, ¿verdad?, y vamos evolucionando, ahora bien, desde el ángulo de vista de un Logos Súper-Cósmico, nuestro Logos Solar será una pequeña célula, así que no se enfade conmigo, pero es así, porque realmente la ley de analogía nos enseña esto, que el principio y el fin es un momento, suponiendo que exista el principio y fin también, hablamos solamente desde el ángulo de vista de la forma y no de la conciencia.

Xavier Penelas. — *Porque indudablemente el espíritu es uno, entonces vamos al problema de la manifestación, este triangulito, y de la in-manifestación.*

Vicente. — Exacto, lo que varía es la manifestación, no el principio.

Interlocutor. — Has hablado que dentro de la circunferencia no hay esfuerzo, que el esfuerzo se manifiesta en el cuadrado y en el triángulo, sin embargo, toda evolución comporta crisis, entonces, ¿estas crisis no se manifiestan como un esfuerzo para superarlas?

Vicente. — Depende de cómo encaremos el esfuerzo, supongamos que nosotros tengamos la conciencia aquí, (lo explica en la pizarra) nuestro cuerpo está formado por tres lados, tres cuerpos, si este cuerpo, este y este están equilibrados, ¿dónde está el esfuerzo?, será un devenir, un movimiento constante, ahora bien, ¿qué es lo que origina que el triángulo sea isósceles o escaleno?, el esfuerzo. Aquí hay dos cosas, si integramos el triángulo el esfuerzo desaparece, pero también podemos imaginar que dejando el esfuerzo podemos restablecer el triángulo equilátero, y todo el estudio, la expresión y el desarrollo del Agni-yoga se basa en el no-esfuerzo. Nos dejamos delante de la situación, decimos, “estamos inactivos”, no, porque en el centro de máxima atención y de máxima energía es aquí, ni aquí, ni aquí, aquí es el centro de máxima energía, porque existe la energía positiva y la energía negativa, ¿ustedes creen que la luz es solamente una parte?, es la suma de la energía del polo positivo y del polo negativo, no como una reacción, como se nos dice en los libros de física, sino como un equilibrio, cuando el polo positivo y el polo negativo han llegado a su máxima armonía se crea un punto cero, este punto cero contiene la energía de los dos polos, y la luz es la fuerza que nace de los dos polos. Entonces, ¿qué hay que hacer?, tratar de no esforzarnos demasiado, lo cual significa que hay que vivir más intuitivamente que mentalmente, hablo para los iniciados y discípulos, porque si no saldrá alguien y me dirá que no puede ser, porque realmente es así. He dicho muchas veces que hablando de Shamballa no podemos tener en cuenta una pequeña mentalidad, una mentalidad que cristalice en pequeños detalles o en pequeñas formas mentales, o en ecuaciones mentales, en panorámicas mentales, he dicho, y repetiré siempre, que la mente más activa es la mente cero, la mente que no piensa, ustedes dirán, “es una aberración”, pensamos cuando queremos, no cuando el ambiente, las circunstancias nos obligan a pensar. ¿Se han dado cuenta pues de esto?, Uds. pueden detener a voluntad la actividad del pensamiento, y esto lo decimos mil veces, y lo repetiremos mil veces más, porque hay que comprender este extremo. Significa entonces que la mente no lo es todo, o el intelecto no lo es todo, el intelecto solamente es un arsenal de cosas que podemos utilizar, que cuando no las necesitamos las pongamos a un ladito de la mente, y lo demás en silencio, en expectación serena, ¿y qué ocurrirá entonces?, que aquello dejará en transparencia la verdad que somos nosotros mismos, y entonces se manifestará el morador del centro, porque en el centro está la máxima fuerza, la fuerza de los tres elementos a través de los cuales se está manifestando. Y así apliquen ustedes la idea a todo cuanto realicen, ¿qué sucede cuando ustedes están enfrentado un problema?, ¿cuándo lo solucionan realmente, cuando están machacando mentalmente el problema o cuando consultan con la almohada? Cuando ustedes despierten por la mañana verán como resuelven el problema, porque no habrá reacción en aquellos momentos, la mente estará descansada, pues bien, ¿por qué no tratar de vivir en forma descansada constantemente?, lo cual significa que sin esfuerzo crearemos el triángulo equilátero. Es una idea para meditar, naturalmente, y no está al alcance de todo el mundo el comprender que una mente en silencio sea la más potente y sagaz de las mentes, pero es que entonces la mente puede reflejar activamente todo este poder, el poder de luz, de la razón pura, no le ofrece resistencia, porque aquí está el arsenal de la fuerza, de la razón pura, lo que da vida a la mente, pero dense cuenta lo que decíamos el otro día, que existe un arsenal de cosas dentro de la subconciencia, o dentro del inconsciente colectivo de la raza, existe esto en nosotros, entonces podíamos aprovecharnos de toda reserva del pasado, con todas sus grandes conquistas y también sus grandes errores, para dar vida a nuestra razón pura, y entonces la razón pura sin esfuerzo acogerá por absorción, o simpatía de vibraciones, las ideas que necesite para expresarse, sin necesidad de rebuscar, ¡pobre de aquél que tiene que rebuscas una idea!, ¿por qué?, porque será un señor que estará condicionado por el esfuerzo, o por la disciplina. Naturalmente que esta idea es una idea que ya empieza a trabajar con la esfera, y no con la pirámide, ni con el triángulo, está trabajando con el círculo ya, tranquilamente, siendo la figura perfecta de la creación, todos los planetas, todos los sistemas solares tienen la forma cíclica de la esfera y, por lo tanto, hay que pensar no en triángulo ya, en la esfera, el triángulo implica un discernimiento también, porque la razón pura nos obliga al discernimiento, pero también a través del antakarana hemos creado un punto neutro aquí, que cuando se disuelve entramos en el plano búdico, donde no hay esfuerzo, ¿cómo va a haber esfuerzo y reacción en el Centro Místico del Universo! Por lo tanto, ¿qué es lo que decía Buda?, “Hay que pensar con el corazón”, porque el corazón es esto, es el cuarto chacra dentro de todos los chacras de nuestro sistema interno. Por lo tanto, en ciertas fases muy elevadas de entrenamiento espiritual se enseña a pensar con el corazón, porque el corazón siente de tal manera que la mente queda en blanco, entonces surge del inconsciente colectivo aquellas cosas superiores que nos legaron los hombres santos de todos los tiempos, y los hombres sabios. Entonces, ¿todo lo tenemos, verdad?, no es necesario para el esoterista ninguna computadora de datos, los tiene todos a su alcance, no se esfuerza en buscarlos, solamente hace esto, ve, hace la figura del Santo Grial, y sin esfuerzo alguno se va manifestando a través de su naturaleza todo aquello que necesita en un momento dado, y entiendan ustedes que el Maestro Koot Humi dice en algunas de sus pláticas inéditas que el pensar negativo es la más alta forma de pensar, ¿qué es un pensar negativo?, donde en la mente no hay nada, porque si hay algo hay una alteración de la pureza de la razón pura, entonces la mente debe quedar reducida a cero para que pueda emprender el trabajo de rehabilitación cósmica de nuestro Logos Solar, dentro de nosotros mismos. Y aquí hay mucho tema para meditar.

Interlocutor. — Cuando una persona va llevando sin esfuerzo su atención hacia ese centro, ¿los triángulos se incorporan a alguno de sus vehículos igual que las células de nuestro cuerpo?, o sea, ¿van habiendo más triángulos que cuadrados?, ¿quedan de alguna manera reflejados en nosotros?

Vicente. — Sí, naturalmente, porque entonces, el aura etérica..., el aura etérica es la representación de lo que somos nosotros, física y moralmente, así que un Adepto, o un Gran Iniciado, contemplando el aura de sus discípulos sabe su estado evolutivo, o sus tensiones, solamente viendo la cantidad de cuadrados o de triángulos en su aura, lo que llamamos red etérica. La red etérica de un Adepto está formada de esferas, de esferas del color de su Rayo, y los grandes discípulos tienen triángulos equiláteros, o pirámides —dándole un sentido poliédrico— y esferas, pirámides y esferas regulares; que los discípulos alternan los cuadrados, o los hexaedros, con las pirámides y las esferas en su aura, más o menos regulares, y que la gente común está formada de hexaedros irregulares, hablo del aura magnética. Por esto, desde el ángulo de la geometría esotérica, es fácil para el clarividente mental de ver el estado, la situación psicológica y la evolución espiritual de cualquier persona, sólo viendo el color del aura, y el color del aura viene determinado por la iniciación de las facetas de la esfera o de la pirámide o del cuadrado. Los colores más sutiles siempre son a base de esferas, son los grandes colores del aura de los Adeptos, o de los grandes iniciados, o de los grandes discípulos. Al reflejar la luz solar, o el fuego solar, se descompone en los colores, es decir, que cuando hay muchos cuadrados irregulares hay una distorsión de los rayos de luz que vienen del Cosmos, entonces los colores del aura son opacos, son oscuros, y eso lo ve el clarividente entrenado; pero, cuando la pirámide es regular y está encarando un rayo de luz cósmica, se descompone en los siete colores del arco iris, y da una visión del aura que es realmente impresionante, y ahora ustedes analicen el aura de un Adepto que se extiende a miles de kilómetros, en virtud de que no ofrecen resistencia a la luz, en virtud de la forma esférica que constituye toda su aura etérica, cuando se manifiesta etéricamente, digo cuando se manifiesta etéricamente, porque habitualmente el Adepto está viviendo aquí, en el cuarto subplano, el plano búdico, no desciende, si no es por ley, si no es por necesidad, en el mundo profano, en el mundo de los seres humanos, para esto tiene a sus discípulos, por lo tanto, la necesidad de que el discípulo adquiera una integración perfecta de sus vehículos, que esto se convierta en un poliedro regular, en una pirámide perfecta, que pueda reflejar los rayos que vienen del Maestro. En fin, la idea, yo creo que ustedes la habrán captado, es que la geometría, la astrología y el esoterismo van juntos siempre, igual que la ciencia matemática. El día que el artista sepa combinar el número y la forma habrá descubierto el secreto de las medidas áureas de la creación, mediante la cual los grandes artistas crearon obras realmente artísticas, y no lo que existe ahora.

Leonard. — Estaba pensando cuando se ha hablado de la Casa del Padre, entonces yo pienso que si es como una chispa que sale del fuego central cada una de las vidas, cada vez que vuelve a la Casa del Padre vuelve con una nueva experiencia, y debe haber un arquetipo en cada planeta para cumplirse la evolución hasta el tope, hasta que llegue a ser planeta sagrado, por lo tanto, debemos entrar y salir tantas veces como nuestra evolución todavía lo permite, supongo que el arquetipo está fijado de una manera hasta que llegue a ser planeta sagrado, que es cuando la humanidad llegará al índice marcado por este arquetipo.

Vicente. — Bueno, cuando decimos, por ejemplo, que al final de este Mahamanvántara actual la figura arquetípica del triángulo equilátero será perfecto, no solamente en Dios sino en todo su contenido, entonces no se habrá llegado al fin de la evolución de este Logos, [¿ni del planeta?] ni del planeta tampoco, porque el planeta es su parte de esta fuerza tremenda logoica, sino que todo se sumergirá dentro de un océano de nada, si podemos decirlo así, donde se gestará lo que deberá ser el Logos del tercer universo, pero, cuando se llegó al final del tercer Universo, cuando surge nuevamente del Pralaya, del gran Pralaya que surgirá inexorablemente, tendrá que volver a crear, pero, ¿qué surgirá entonces?, el universo será más extenso, más dinámico, con más cualidades a desarrollar, con nuevas humanidades más perfectas, los reinos no tendrán el esfuerzo..., quizá la energía que será etérica será etérica y no física, o quizá será búdica en ciertos planetas. Así que dense cuenta lo que existe para recorrer todavía, no hay que preocuparse, ni cansarse, ni fatigarse, hay tiempo de todo, hemos que llegar, llegaremos todos un día u otro, es la ley. Solamente tenemos un término que lo engloba todo, es la liberación, ¿cuándo existe liberación?, cada vez que en cualquier remoto lugar de la naturaleza se cree un arquetipo de acuerdo con la ley sacrosanta del triángulo, hay una liberación de aquella conciencia, sea la conciencia de un reptil o la conciencia de un propio Dios. Es la perfección lo que libera, ahora bien, liberación para entrar en los cauces de una nueva manifestación, es un tejer y destejer, un abrir y cerrar los ojos constantemente, esto es la conducta de evolución. ¡Qué poco sería el Logos, o los Logos, o el Sistema Universal, si al final de un Mahamanvántara todo hubiera terminado ya!, ¿qué quedaría del Universo?, lo que sostiene el Universo es el movimiento, este sí que es continuo, constante. Entran los Dioses, se extinguen para su reposo, vuelven a renacer, como lo hacemos nosotros a través de la ley de encarnación, y así siempre, siempre. No hay problema, no hay que esforzarse para llegar a ninguna parte, pero cada vez que cumplamos con nuestro destino tendremos más paz, más amor y más sabiduría. Esta es la lección que podemos darnos mutuamente para poder trabajar siempre sin desmayo, en la obra fecunda de la creación.

Interlocutor. — Yo querría que nos aclararas un poco sobre aquello de cortar los malos pensamientos, porque el antakarana también queda cerrado.

Vicente. — ¿Por qué quieres cortarlos? Una persona se da cuenta de que piensa mal y se hace la pregunta: ¿qué voy a hacer para dejar de pensar mal?, y entonces se va al revés, al contrario, dice voy a pensar bien, lo cual, fíjense ustedes, que en lugar de apagar el fuego con agua se apaga con bencina, porque es una lucha, ¿verdad?, se lucha contra el mal a través del bien, claro, hay que tratar de ponerse en el centro, pero usted me preguntará, “¿cómo me pongo en el centro?”, siga atentamente el pensamiento malo, a ver donde le conduce, sea consciente de este pensamiento. Un pensamiento no nos gusta, lo separamos, ¿por qué no lo admitimos y vemos que trae como experiencia? ¿Se han preocupado ustedes alguna vez de seguir un pensamiento malo hasta el fin? Ustedes se horrorizarían, y viendo donde les llevaba pararían, y entonces el pensamiento se extinguiría, el pensamiento malévolo. Pero, no, estamos más preocupados por eludirlo que no por comprenderlo, y así pasa con todos los problemas de la vida, humanos y sociales, no enfrentamos los problemas de frente sino que buscamos siempre el sustitutivo, o atacar por los flancos, pero esto solamente se admite, como lo hacía Napoleón Bonaparte en táctica militar, pero no en táctica esotérica, si puedo decirlo así, hay que enfrentar las situaciones. Un pensamiento malo, “bueno, ¿qué haces tú aquí?, venga, dime, ¿qué buscas?”, enfrentarse con el pensamiento, y esto no puede ser así, porque no está bien, ¿verdad? Hay que empezar por ahí, porque a fuerza de enfrentar pensamientos llegaremos aquí, (señala en la pizarra). Es que los eludimos los pensamientos malos, los saboreamos, en el fondo nos gusta, ¿eh

Interlocutor. — Yo quería preguntar, vamos a suponer que encontramos el equilibrio, ahora, usted dice que no necesitamos del esfuerzo, ahora yo pienso, ¿en este mundo donde vivimos no es difícil mantener el equilibrio?

Vicente. — Sí, muy difícil, no mantenerlo, llegar a él. Suponiendo que realicemos el equilibrio del triángulo, la paz que surge del morador no se siente afectada por lo que pase afuera.

Interlocutor. — ¿Entonces, nos volvemos individualistas?

Vicente. — No, no, no, al contrario, estamos adaptados completamente a todas las situaciones, pero, no reaccionamos contra ellas, que es lo que decía el señor.

Interlocutor. — Entonces entramos en un mundo distinto.

Vicente. — Y tanto.

Interlocutor. — ¿No hay punto comparación?

Vicente. — No hay comparación alguna con lo que conocemos, pero, dense cuenta de algo, porque supongamos –supongamos por un momento, que es mucho suponer– que llegamos a un estado de paz, lo primero que ocurrirá es preguntarnos por qué hemos llegado a aquel estado de paz, ya estamos listos, hemos argüido sobre algo que no tiene argumento, entonces, si tenemos paz no nos preocupemos, disfrutemos de esta paz, porque esta paz se trasluce o irradia a través de nosotros para los demás, en tanto que si nos preguntamos por la paz ya estamos lejos.

Interlocutor. — Los otros sí que se interesarán por ti, dirán, “¿por qué tú eres distinto?”

Vicente. — ¿Y usted que les contestará?

Interlocutor. — Ya está, ya está liada. (Risas)

Vicente. — Ya está liada, es que no puede decir nada usted.

Interlocutor. — Te conviertes en un bicho raro, entonces.

Vicente. — Un momento, un momento.

Interlocutor. — Puedes ser feliz, pero te conviertes en un bicho raro, [¿Por qué], comparado con la sociedad.

Vicente. — Porque usted no será una persona que vaya predicando su felicidad, “yo soy feliz”, gritando como un loco por ahí, (interrupciones), un momento por favor, déjeme continuar por favor, déjeme continuar, cuando usted llegue a este momento usted se sentirá tan lleno de felicidad que lo menos que se le ocurrirá es empezar a gritar esta paz, usted no será un bicho raro, será al contrario, los bichos raros serán los demás, se encontrarán tan distintos a usted que se sentirán desconcertados, pero usted vibrará en la onda impuesta por el Señor del Mundo, y los demás estarán sujetos a la ley de sus miembros, como decía Pablo de Tarso, ahí está la diferencia.

Xavier Penelas. — Yo quería aprovechar la oportunidad esta de Navidades, con una pregunta que hace tiempo que me vengo haciendo sobre la Estrella de Oriente, cuando leí tu libro sobre la obra esotérica de los ángeles, no sé cómo se llama, el dibujo este del Sr. Gumí, viendo la concepción desde un punto de vista esotérico, me recordó la Estrella de Belén, el -como diríamos- átomo permanente guiando a los tres Reyes Magos a esta, a esta matriz, ¿podrías ampliarme esto?

Vicente. — Ampliar no, una pequeña idea, porque esto tiene..., para ampliar esto tendríamos que dar otra conferencia, solamente que la estrella de cinco puntas hoy día es la representación de un estado de conciencia muy actual en muchos seres humanos, porque desde el ángulo de vista esotérico la estrella de cinco puntas es la representación del AUM más el OM, es decir, los tres vehículos más el morador en el centro, es esto (lo dibuja en la pizarra), ¿se dan cuenta?, la Estrella del Cristo, la Estrella del Iniciado, es el conjunto del AUM más el OM, el ojo en el centro más los vehículos que están completamente controlados e integrados. Hay mucho que hablar sobre esto, tendríamos que empezar a hablar ya de los principios de la creación, cómo surgió el sonido original, cómo después vino el OM, y finalmente cómo se estableció el AUM, pero lo dejamos para otro día. Un poco de silencio por favor.

Conceptos Esotéricos para el Hombre de Hoy

Zaragoza, 25 de Diciembre de 1986

Vicente. — ... porque creo que el karma de la humanidad no precisa de estos pequeños arreglos para preservar la vida de un cuerpo o estar con este proceso...

Leonor. — Está mal coordinado.

Vicente. — Sí, pero digo que ya depende de la persona, singularmente una persona de tipo corriente nunca puede ser iniciático. Ningún Iniciado dará un órgano porque aquel órgano tiene un destino, el destino que impregna todos sus órganos, es una vibración superior que no corresponde a otros tipos de vibración de los demás cuerpos de la naturaleza de otros cuerpos humanos, porque hay un rechazo de cuerpos o de órganos dentro del cuerpo.

Leonor. — Y si es una córnea.

Vicente. — La córnea porque se basa en el misterio de la luz, son cosas muy distintas. La sangre mismo, porque la sangre es el vehículo del Ego, la sangre es universal siempre y cuando exista un tipo que sea apropiado y aquí habría que hablar de los Rayos que dan la impresión de los tipos de sangre. Y tu ya sabes que hay los Testigos de Jehová que no están de acuerdo en dar sangre porque parten del principio rudimentario, de que la sangre pertenece al Señor y que no puede darse a otra persona porque Dios te ha dado la cantidad de sangre que necesitas para tu cuerpo. Pero la sangre se multiplica, cuanto más quitas más se reproduce, porque es algo que pertenece, digamos, a lo etérico. Es decir, que el éter es la sangre de los Dioses, por lo tanto, la sangre es

éter, solamente es líquida cuando sale, pero cuando está dentro nosotros no sabemos si es líquida o es etérica, es un misterio realmente, es como un gas que corre por las venas. Naturalmente, cuando efectuamos un corte automáticamente en contacto con el aire, entonces se solidifica.

Jesús. — O sea, que es un gas.

Vicente. — Al menos semi-gas, por decirlo de alguna manera, es semifluida, semi-etérica. Por esto la salud del cuerpo siempre se basa en el grado de fluidez de la sangre, que una persona muy evolucionada tiene que tener la sangre más sutil que las demás personas porque imprime más cantidad de éter a la sangre.

Carmen. — Vicente, el mal cósmico existe porque hay planetas en descomposición, estos planetas en descomposición es porque el Logos de dicho planeta ha fracasado, porque si el planeta ha llegado a ser un planeta de luz pues la descomposición de ese planeta será totalmente distinta y no producirá mal ¿no?. ¿Nos podrías hablar sobre todo esto?

Vicente. — Bueno, es que el mal cósmico es lo que ocurre, por ejemplo, con la Luna. La Luna es el mal cósmico de la Tierra, y la mayoría de enfermedades que nos vienen es de la Luna, las partículas en descomposición de lo que es el planeta extinto que ahora es nuestro satélite, por las leyes de gravitación y también por las leyes kármicas el planeta Luna está atado al planeta Tierra. Pero, ¿qué le sucede a la Luna? Que no tiene vida, ¿por qué no tiene vida? Porque carece de rotación. La vida de un astro se percibe por el movimiento de rotación a través de un eje imaginario o un eje que pertenece a aquel planeta y cada planeta tiene su propio eje giratorio — desde un punto de vista cósmico—. Entonces, cuando un Logos o un ser humano, por ejemplo, ha dejado su cuerpo porque no lo utiliza ¿qué sucede? Que aquel cuerpo se descompone. La Luna es un cuerpo en descomposición en virtud de que el Logos Planetario que habitaba la Luna, una vez había cumplido su experiencia lo abandonó, como un ser humano abandona su cuerpo porque ya no lo precisa para su experiencia, ya no le es necesario, es como quitarse un vestido que ya se ha caído de viejo y te pones otro vestido nuevo, es lo mismo. Entonces, este proceso de descomposición, teniendo en cuenta que hay tres tipos de descomposición: la descomposición de la Luna como Tierra, la descomposición de la Luna como un cuerpo astral del Logos Planetario —el que habitaba la Luna— y también como cuerpo mental inferior, entonces ¿qué sucede?, que todo este conglomerado de energías negativas inciden sobre los cuerpos humanos, porque según dice la tradición esotérica, los cuerpos físicos, astral y mental de los hombres de la Tierra pertenecen al cuerpo lunar y se les llama técnicamente: cuerpos lunares. Entonces, naturalmente, al haber este proceso de descomposición de los átomos físicos, astrales y mentales de la Luna repercuten sobre los cuerpos astrales y mentales de los hombres de la Tierra en virtud de la semejanza de vibración; enfermedades, obsesiones, faltas de adaptación mental, las complejidades de estas enfermedades o dificultades provienen de esta eliminación o esta liberación de energía negativa del Logos. ¿Dónde iba a ir esta fuerza negativa sino hacia el planeta que le está atrayendo con su gravitación? Y esto aplicado ahora al sistema cósmico, porque de la misma manera que muere un planeta puede morir un Universo y puede morir una Galaxia; y una Galaxia que se está extinguiendo tendrá los mismos efectos negativos sobre las Galaxias que todavía están en existencia o están viviendo. La vida es un tejer y un destejer constantemente, siempre existe este movimiento.

Francisco. — ¿Pero sería necesario ese mal cósmico para la evolución?

Vicente. — Mejor que no existiese, pero lo que decía María Carmen, cuando un cuerpo es de luz, cuando un planeta es sagrado, significa que está liberándose constantemente la vida del Logos, no hay que esperar que se descomponga el cuerpo cuando el Logos lo abandona, sino que está liberando la energía constantemente, entonces lo puede reducir a cenizas por el esfuerzo de su propia voluntad, porque es un cuerpo de luz, no es un cuerpo akármico como sucede con la Luna; y se nos habla incluso del fracaso del Logos Lunar, no sé si habéis leído sobre esto. Se nos dice que la Luna fue el fracaso de nuestro propio Logos Planetario, entonces tiene que llevar la Luna a través de los éteres y a través de los eones hasta que haya convertido su planeta en planeta sagrado.

Carmen. — O sea, que cuando la Tierra sea un planeta sagrado entonces desaparecerá la Luna.

Vicente. — Claro, no tendrá razón de existencia, porque los cuerpos lunares de los hombres de la Tierra ya no serán lunares, serán solares.

Jesús. — O sea, que ese es el karma pues de la Tierra, la Luna.

Vicente. — El karma de la Tierra es la Luna. Es el peso.

Carmen. — ¿Y cómo es que un Logos fracasa?

Vicente. — ¿Por qué fracasa un ser humano? Porque no hay diferencia entre un Logos y un ser humano a una escala superior, a escala cósmica, es un hombre cósmico, pero el principio de expresión es el mismo.

Carmen. — Pero tiene que haber menos fracasos en un Logos que en un ser humano ¿no?

Vicente. — Naturalmente.

Carmen. — Porque en nuestro Sistema Solar sólo existe la Luna como fracaso o hay más.

Vicente. — Pero depende mucho de que sea un planeta sagrado. Júpiter es un planeta sagrado y tiene doce lunas, estas lunas no son, digamos, un índice del fracaso del Logos sino una expresión del Logos Planetario de Júpiter a través de las doce lunas que tiene Júpiter, que es la representación —fijaos bien, es muy interesante esto— de la expresión de las doce constelaciones del Zodíaco a través del Logos Solar, es el mismo sistema. Entonces, la vibración del Logos de Júpiter es muy distinta de la del Logos de la Tierra, y sabemos que Venus es un planeta sagrado también, aunque sea el Alter Ego de la Tierra, como se dice en los anales ocultos. Así que tenemos una serie de cosas para considerar en torno a lo que llamamos mal cósmico, para comprender el misterio del mal cósmico.

Francisco. — Volviendo un poco a lo que hablabas antes del trabajo del discípulo, de lo que tenía que hacer, vamos, no decías lo que tenía que hacer que es lo que te quiero preguntar: ¿qué es lo que tiene que hacer el discípulo para limpiar esos niveles mentales, o sea, todo lo que generamos? ¿Qué es lo que podríamos hacer o qué deberíamos hacer?

Vicente. — Mira, esto está dicho muy pronto y es muy difícil de realizar. Los cuerpos lunares que son: el cuerpo físico-denso, el cuerpo etérico es la relación entre el cuerpo denso y el cuerpo astral, y el cuerpo mental, deben estar integrados por completo, entonces cuando hay una integración completa entre los tres vehículos, el Ángel Solar infunde sus rayos solares en todos los átomos que constituyen estos tres cuerpos, entonces hay lo que llamamos: el Misterio de la Transmutación. La transmutación de los alquimistas del plomo en oro, que es un símbolo también, de convertir todos los elementos lunares en elementos solares dentro de los tres cuerpos del individuo. ¿Qué existe entonces? Existe una redención de la materia a través de una efusión de las leyes del espíritu y las leyes del espíritu siempre vienen gobernadas por el Ángel Solar, al cual hacemos referencia siempre en nuestros estudios esotéricos. El Ángel Solar infunde su energía en la vida del discípulo cuando el discípulo se ha hecho acreedor a la merced de convertir sus moléculas lunares en moléculas solares. Es decir, que existe una especie de liberación atómica muy parecida a la liberación del átomo de los científicos, que convierte en luz cada uno de los componentes de los cuerpos, cada una de las moléculas, cada una de las células. Podemos decir en cierta manera que el cuerpo del hombre o los cuerpos del hombre se han convertido en sagrados en virtud de que han sido redimidos por el fuego del espíritu. Lo más interesante en esoterismo es encadenar todos los hechos y ver que existe una gran analogía del hombre y el Cosmos; y si queremos comprender el misterio del Cosmos habrá que comprender primero el misterio de nuestra propia vida humana y comprender todo el sentido de lo que estamos estudiando y tratar de aplicarlo. Si tratamos de aplicarlo es que realmente estamos viviendo esotéricamente, y no simplemente leyendo libros esotéricos, que nos están informando de cosas que habrá que trabajar en cierto sentido, sobre el misterio de la luz y el misterio de la electricidad del cual los científicos no saben prácticamente nada. Saben utilizar la fuerza eléctrica pero no saben qué es realmente la electricidad, porque si supiesen lo que es la vida de la electricidad es que estarían en contacto con la vida cósmica y tendría otro sentido la vida que no tienen ahora. Es esto comprensible ¿verdad? Utilizando la analogía: Hombre/Dios. Cuerpos Lunares/Cuerpos Solares. Planetas que están bajo el yugo del Karma/Planetas que se liberan del Karma, que son los planetas sagrados, dicho de una manera más esotérica, que han alcanzando la 5ª Iniciación Cósmica, de la misma manera que un hombre se ha redimido de sus cuerpos cuando se convierte en un Adepto en la 5ª Iniciación, y esto lo sabéis todos porque esto lo digo en mis libros mil veces, porque debe repetirse hasta la saciedad para ser comprendidas estas ideas.

Carmen. — ¿Madame Blavatsky era un Arhat?

Vicente. — Sí.

Carmen. — ¿Volverá a encarnar, no?

Vicente. — Supongo que sí, si ella lo dispone.

Carmen. — O sea, que se puede, si se quiere se puede.

Vicente. — Sí, sí. Cuando el momento sea llegado ella encarnará como encarnamos todos, seguramente que ella trabajará con los Adeptos de la Tierra un cierto tiempo, años, siglos, milenios, pero fatalmente tendrá que encarnar porque tendrá que hacer una experiencia con la materia, más o menos sutil de aquellos momentos, y trabajar para los Grandes Maestros como siempre lo ha hecho, como tratamos nosotros de servir a los Maestros también. Al menos sabemos algo nosotros, que hay una infusión de vida en que en cierta manera y hasta cierto punto, gobernamos las leyes de materia. Hablo de nosotros, y podemos curar enfermedades, aliviar tensiones, solamente por el amor fraternal que no tenemos. El amor fraternal es solar, el egoísmo es lunar, por lo tanto, siempre hay la Luna y el Sol luchando dentro de nosotros, por eso tenemos un lado izquierdo y un lado derecho en nuestra vida, el segmento del cerebro derecho e izquierdo, cada cual con sus funciones. Un lado del cerebro pertenece al Sol y el otro a la Luna, siempre hay un ojo que ve más que el otro o un lado de la nariz que absorbe más aire que el otro, ¿por qué?, porque estamos en el conflicto del Sol y la Luna en nuestra vida o de la materia y el espíritu. Solamente tratamos de darle forma a unas ideas que son realmente cósmicas.

Carmen. — ¿Nos podrías hablar de la Raza de los Arhats cuando vengan a la Tierra?

Vicente. — Para mí están ahora mismo. Pero, sucede que todas las religiones del mundo están hablando de la reaparición o el retorno de Cristo. ¿Por qué Cristo no puede retornar a la Tierra? Su retorno estaba previsto por las leyes jerárquicas para fines de siglo, nos separan solamente catorce años hasta final de siglo, ahora trece porque entramos en el nuevo año. ¿Por qué no puede Cristo descender a la Tierra con su cohorte de Arhats? Porque la gente no está preparada. ¿Qué vamos a exponer al Avatar para que sea crucificado de nuevo? Entonces, ¿quién va a llevar Cristo a la Tierra sino nosotros, los que comprendemos algún misterio de la ley? Para mí esto es muy importante que lo sepamos.

Carmen. — ¿Y si se trabajara intensamente no se podría conseguir?

Vicente. — Claro. Pero no hablamos en términos de un pequeño grupo de Zaragoza o de Barcelona o de Valencia o de Dios sabe donde, o de Argentina, donde he estado durante tres meses trabajando allí en este sentido. Tiene que ser un movimiento mundial, bien organizado, planificado, no intelectualizado ¡planificado!, para que podamos todos trabajar conjuntamente para que realmente pueda venir Cristo a la Tierra, sin tener que pasar por la vergüenza de ver que nuestro Avatar ha sido crucificado o ha sido fusilado o ha sido atormentado. ¿No veis lo que sucede? Cada día hay víctimas del terrorismo, ¿podemos llevar a Cristo a la Tierra para que le pase lo mismo cuando de una conferencia pública, que ponga una bomba que mate a tantas personas dentro? La Jerarquía está midiendo las etapas o ciclos del tiempo y decidirá cuando exista paz en el mundo, para que descienda el Avatar, o al menos descenderán seguramente o están descendiendo a la Tierra grandes Adeptos preparando el movimiento que traerá como consecuencia el retorno de Cristo, del Avatar o del Instructor del Mundo. Esto depende mucho de nosotros, de nuestro esfuerzo. Ya tratamos de purificar algo nuestro ambiente familiar, que habéis notado vosotros precisamente, ¡cómo realmente sucede algo misterioso en vuestras vidas!, algo que creíais imposible de realizar y se va realizando, porque hay la fuerza del Avatar, de Aquel que viene, como se dice en los textos bíblicos. Ahora está parado, esperando la decisión de los hombres. El Señor del Mundo ha dicho: "Que descienda Cristo a la Tierra" y Cristo va hacia la Tierra y se encuentra con la humanidad y dice: "Todavía no están preparados para recibirme". Pues bien, hay que salir del impase actual, de no querer que el Avatar venga a nosotros sino preparando su venida, y esto exigirá de nosotros un gran esfuerzo de amor, si podemos hablar de amor y esfuerzo en un sentido muy esotérico, el esfuerzo de amar es un esfuerzo para nosotros porque somos egoístas; amar a otra persona es imposible, no sientes amar a una persona que te es absolutamente antipática, no la puedes amar, sin embargo, los Maestros aman a pesar de todas las dificultades, los hijos de la humanidad son sus propios hijos, sus hermanos y, por lo tanto, están trabajando desde los retiros internos para que esto sea un hecho, para que pueda realmente venir el Señor, el Avatar de la Nueva Era, con su cohorte de Arhats y con la Jerarquía; la Jerarquía que constituye su cuerpo de misterios o su iglesia, porque la iglesia no es la iglesia católica, la iglesia musulmana, la iglesia judía, ¡no!, es la Iglesia de Cristo, la Iglesia del Avatar, la Iglesia del Espíritu. No hay espíritu en las iglesias porque están peleando entre ellas a ver quien es la que tiene más porción de Dios dentro de sus antros, porque realmente es así. Por un lado están hablando de Dios, del amor y la justicia y por el otro están seguros de que su religión es la mejor de todas y, naturalmente, como todas creen que su religión es la mejor de todas siempre están luchando entre ellas y sabe Dios las persecuciones religiosas, la gente que ha muerto solamente bajo el imperio de aquellos que dicen que Dios es el impulsor y el guía de sus actos, y tendrán que pagar su karma. Todos los que lucharon contra los hijos de los otros o todos aquellos que lucharon contra los Hijos de Dios tendrán que dar cuenta de sus actos, es el karma de la Tierra, están dando cuenta de sus actos constantemente porque no hicieron nada de acuerdo. La primera conferencia que di en Argentina fue ponerme así ante el pueblo argentino, pedir perdón como español por lo que los españoles habían hecho a los indios, a los quechuas, a los guaraníes o a los calchines o cualquier tipo de indios, los de más arriba, los sioux o los apaches que vivían en sus tierras, porque están aún postergados en un rincón de las reservas. He estado en una reserva de indios, por ejemplo, en Argentina, tocando a Brasil hay un pequeño poblado allí indio, que son guaraníes, la miseria que está viviendo aquella gente ¡cómo los están explotando! Por esto realmente no me extraña que pidiese perdón así, todavía estamos trabajando allí como conquistadores españoles, sobre las cenizas de los grandes monumentos, digamos, de aquellas grandes tradiciones indias se han levantado los templos católicos de piedra, utilizando las energías que venían de aquellos nobles antepasados: los mayas, los aztecas, aquella gran civilización que fue gloria de aquellos tiempos, para reemplazar un fetiche por otro, fue más bajo el imperio de la espada, entonces la espada y la cruz siempre iban juntos, así que la religión y el ejército siempre iban juntos, y cuando se junta un Estado que tiene a su lado la Iglesia y los militares siempre serán los que mandan. Y esto naturalmente no puede permitirse, y no puede venir el Avatar en estas circunstancias porque las grandes corporaciones religiosas o las grandes corporaciones militares o las grandes corporaciones políticas se encargarían de liquidar a nuestro Avatar, pues no es prudente que venga el Avatar, pero podemos preparar el camino para sus auxiliares, los que nos ayudarán a que tengamos más luz y más comprensión y, por lo tanto, más amor.

Francisco. — ¿Pero actualmente no hay muchos Adeptos?

Vicente. — Tiene que haber una cantidad proporcional al estado evolutivo de la Tierra, no te puedo asegurar cuantos son. Se nos habla de sesenta y tres Adeptos, pero un Adepto está constituido por un cuerpo de luz a través de sus Ashramas y al hablar de los Adeptos, hay que hablar de los Iniciados, los Discípulos, los Aspirantes Espirituales y las personas inteligentes y de buena voluntad del mundo para ver que un Avatar, un Maestro, un Adepto, lleva tras de sí una serie de elementos que están trabajando conjuntamente con su voluntad de acción. Así que no es la cantidad sino la calidad, porque la calidad de un Adepto, la calidad de una jerarquía tiene que ver con aquella parábola de Cristo sobre la sal de la tierra o la levadura, es decir, que un Adepto es la levadura de la tierra, la sal de la tierra, con un poco de sal puedes tú dar sabor a un vaso de agua o a una cantidad increíble ¿verdad?, y con una pequeña porción de levadura puedes producir muchos panes. Por lo tanto, es la calidad y no la cantidad de Adeptos que existen en la Tierra actualmente, yo lo creo muy importante. Cada cual sabrá a su momento cual es su Maestro y cómo tiene que servirle, esto para mí es muy interesante. No confiar que el Maestro vendrá enseguida sino que a medida que vayamos trabajando el Maestro será con nosotros, y nos convertirá en unos discípulos, no en simples espectadores esotéricos del Plan que se está desarrollando ahora, en colaboradores del Plan que los Maestros conocen y sirven. Lo más interesante es esto.

Francisco. — ¿Y esa unión con el Maestro siempre es kármica?

Vicente. — Naturalmente, hay un karma entre el Maestro y el Discípulo. Primero que hay el karma de Rayo, un Maestro del 2º Rayo lógicamente tendrá discípulos del 2º Rayo, es un karma de Rayo. Puede que existan otras particularidades dentro del karma entre Maestro y Discípulo como puede ser que se hayan conocido como almas en vidas anteriores y hayan trabajado conjuntamente para el Plan de Amor y de Justicia y forman parte de todo este conglomerado de cosas que llamamos el karma, lo que el Maestro y el Discípulo tienen entre sí siempre es una línea de acción o el interés de la Fraternidad, el interés de la Jerarquía, el interés de Shamballa; y sabed que nosotros estamos colaborando a pequeña escala pero con convencimiento, intención y fuerza con el Señor del Mundo, es algo que debe forzosamente alegrarnos porque realmente estamos tratando de llevar adelante este Plan, ser consecuentes con este Plan, vivir este Plan. Que es lo que hacemos ahora al fin y al cabo, aparentemente no tiene importancia pero desde el ángulo de vista esotérico las pequeñas reuniones de estos días tienen importancia porque estamos creando unas zonas luminosas en el éter que pueden servir de expansión vital para muchas personas de Zaragoza, de los alrededores o más allá, ¿por qué?, porque realmente a mayor intensidad de acción, a mayor afecto fraternal entre todos vosotros, existirá este proceso kármico de dar luz a aquellos que lo necesitan, y esto para mí es lo más interesante de encontrarnos. Claro que no nos reunimos para... para mí no tiene mucha importancia, los aceptamos como cosa natural, pero lo interesante es esto, la comunidad o Cristo en nosotros, Cristo en el centro como se dice en los textos místicos, "donde estén dos o más en mi nombre yo estoy con ellos", esto es muy interesante. No es más ni menos que dar vida a todas las profecías, a todas las máximas y a todos los axiomas más o menos herméticos que se han dado a la humanidad a través del tiempo, y ahora llegamos aquí y nos damos cuenta que existe una realidad y que es una realidad compartida, hasta el punto de que realmente nos creemos los ejes de la acción, los ejes de la acción creadora, y esto forzosamente tiene que dar una forma nueva a nuestra vida, un nuevo ímpetu, una nueva seguridad, una nueva y más fértil esperanza, en el presente y cara al futuro.

Alfredo. — Pones en uno de tus libros Vicente, que es bastante importante el saber el Ego al que pertenecemos, el Ego, vamos, de donde hemos salido, la chispa de vida. Me gustaría que hablaras un poco sobre todo esto porque como no coincide el Ego con el ego físico, el Rayo a través del Ego con el Rayo que tenemos...

Vicente. — Estamos intercambiando Rayos constantemente, igual que en cada nueva encarnación tenemos un nuevo signo astrológico, tenemos también otra cosa, tenemos el intercambio de Rayo. Así que en una existencia tendremos una personalidad de un Rayo, el cuerpo físico de otro, el cuerpo emocional de otro y el cuerpo mental de otro, tenemos en total cinco Rayos que cambian constantemente.

Alfredo. — Y cuando coincide, por ejemplo, el Rayo del Ego del que vienes con el Rayo físico, digamos, que es igual ¿esa coincidencia es algo bueno en cuanto a algo?

Vicente. — Se produce la Iniciación Física, la 1ª Iniciación. Cuando el Rayo del Ego coincide con el cuerpo emocional suele producirse la 2ª Iniciación, la del Bautismo en el Jordán. Cuando el Rayo del Ego coincide plenamente con el Rayo del cuerpo mental se puede producir la 3ª Iniciación, en el cuerpo mental, que es la de la Transfiguración en el Monte Tabor; y cuando el Rayo del Ego está impresionando el cuerpo búdico se produce aquello que tu decías, se produce el Arhat, es decir, la 4ª Iniciación, que es el triunfo de la Crucifixión, sobre la crucifixión y sobre la muerte, es el misterio de la Pasión.

Alfredo. — Y ahora me pregunto que, entonces en el misterio de la Pasión, Cristo fue cambiando de Rayo, tuvo que cambiar, claro, para recibir todas esas Iniciaciones.

Vicente. — Claro, el único Rayo que no varía es el Rayo de la Mónada.

Alfredo. — Pero en cada Iniciación que recibió el Rayo era distinto.

Vicente. — Pero date cuenta que hablamos de un misterio que es solar, que es el Misterio del Ángel Solar, y el Misterio del Ángel Solar es muy interesante de comprender porque cuando coincide el Rayo del Ángel Solar con el Rayo del Ego, con el Rayo del cuerpo físico, del cuerpo astral y del cuerpo mental se produce la 5ª Iniciación, la de Adepto; entonces eres un hombre perfecto. Ahora bien, cuando tienes la posibilidad de ser autoconsciente en los planos átomico y monádico es cuando el Rayo de la Mónada y el Rayo del Ego coinciden, ¿qué hace entonces el Ego? Desaparece.

Alfredo. — No hay lucha entonces.

Vicente. — No hay lucha sino que la fuerza de Fohat, el Rayo cósmico, penetra dentro de los cuerpos del discípulo, el discípulo que es el Arhat, llega a su corazón coincidiendo la llegada de Fohat en el centro del corazón, que es el Fuego Solar, con el Fuego de Kundalini que asciende desde los planos inferiores. Y cuando existe el triángulo de fuerzas dentro del corazón: El Fuego de Fohat, el Fuego Solar y el Fuego de Kundalini, existe una explosión, por así decirlo, una liberación de energía y entonces es destruido el cuerpo causal. El Ego ha desaparecido, solamente queda la Mónada y sus cuerpos, ya no necesita intermediarios. Hasta aquí el Ego servía de intermediario, del Ego y la Mónada que era el Ángel Solar, ¿qué sucede ahora? Ha habido una liberación, ¿qué es lo que dice Pablo de Tarso? "Hay que llegar a la estatura de Cristo". Bien, ya ha llegado, el Ego a fuerza de luchar ha llegado a la misma estatura del Ángel Solar, en consecuencia de haber llegado a esta estatura, a este equilibrio, se produce la liberación del Ángel Solar y el Ángel Solar retorna al Nirvana; y el Ego queda disuelto porque es la Mónada la que existe, la Mónada y su manifestación física, porque para manifestarse el Adepto ya no precisa de cuerpos, ha vencido el cuerpo físico, el cuerpo astral y el cuerpo mental, pero aún le queda una especie de karma con la humanidad, entonces se establecen las leyes del servicio.

Alfredo. — Y esta persona reencarna también.

Vicente. — Si quiere. Aquí se acabó el karma de reencarnaciones. Sí, si precisa encarnarse siempre en virtud de las leyes universales.

Alfredo. — Digamos que como el caso de Helena Blavatsky.

Vicente. — De lo que decíamos anteriormente.

Carmen. — Vicente, nos podrías hablar sobre el Antakarana.

Vicente. — El Antakarana es el hilo de luz creado por el hombre, que relaciona su pequeña entidad inferior con la superior entidad o el Ángel Solar, la mente inferior con la mente superior, la mente concreta o intelectual con la mente abstracta. Surge por la intención del Ego de participar de la gloria de Dios, por decirlo de alguna manera. Entonces, el Alma en encarnación —que somos nosotros— fabrica de sí misma un hilo de luz igual o de forma semejante a como la araña teje su tela y se transporta con esta tela por donde quiere. Entonces, clarívidamente, se ve una línea de luz que surge de la mente concreta, del centro Ajna, va ascendiendo hacia arriba buscando el Ángel Solar, el Señor de la mente superior, y llega un momento en que realmente una vez ha rebasado ya más el uno o el cero-uno más la mitad o la mitad más esto (*Vicente lo indica en un dibujo*) entonces viene la pendiente de atracción hacia el Ego Superior. Y aquí hay el misterio de que todo el trabajo que realizamos ahora será el punto medio para que luego ya nos absorba el Ego, y hay momentos en que nos sentimos absorbidos por el Ego Superior y otros en que nos sentimos atraídos a las leyes de la materia, lo cual implica que no está todavía creado el Antakarana o el hilo de luz que nos transporta desde los planos inferiores a los planos superiores. Es un proceso que estamos realizando constantemente.

Carmen. — ¿Lleva varias vidas esto?

Vicente. — Puede llevar varias vidas y puede realizarse en pocas vidas, en muy pocas vidas o en una sola vida, pero siempre hay que tener en cuenta que hay que mantener vivo el propósito de llegar, "llamad y se os abrirá, pedid y se os dará", esa es la máxima del discípulo. No ha sido muy bien interpretada porque cuanto viene ahora de la tradición religiosa católica ya no interesa, sin embargo, son cosas dentro de los Evangelios que hay que creer en ellos porque son muy significativas las palabras de Cristo siempre en los Evangelios. Los Evangelios son un guía seguro para el esoterista, como lo es la Biblia en ciertos pasajes, no todos, ciertos pasajes, porque como la Biblia o los Evangelios fueron escritos por seres humanos hay que saber interpretarlos correctamente para no caer en los errores de la traducción. Es decir, que estamos creando todas unas líneas de aproximación a la vida espiritual a través del hilo de luz del Antakarana. Lo que sucede después del Antakarana, cuando el Antakarana se ha creado, cuando surgiendo del yo inferior llegamos al Yo Superior ¿qué sucede? Esto tenemos que preguntarlo constantemente, yo lo pongo en interrogante aquí, cuando desaparece el Antakarana, cuando te encuentras como en un mar sin orillas, no sabes a donde dirigirte, entonces viene la Luz o retrocedes y vuelves a ampararte en el Antakarana que has construido o prosigues adelante sin Antakarana, venciendo la inercia de todo aquello que tu consideras como la plenitud de su vida o la seguridad, porque en tanto estabas cogido al Antakarana te creías seguro, pero cuando no existe el Antakarana viene aquella cosa tan difícil de soportar que es la soledad infinita, y si afrontamos esa soledad nos convertimos en Maestros. En cada Iniciación hay una cierta soledad que hay que afrontar, esto siempre, desde el principio hasta el fin de las pesquisas, tendremos que luchar con estados de inseguridad total y afrontarlos, no crear seguridades, porque la seguridad no existe y el que se aferra a una seguridad se hundirá por el peso de la propia seguridad, en cambio el que afronte la inseguridad se encontrará seguro. Hay que meditarlo mucho esto ¡eh!

Carmen. — Vicente, yo digo en los Trabajos de Hércules, cuando dices la nota clave del signo de Sagitario, ¿esto te puede ayudar para una vez que has construido, bueno, primero construir el Antakarana y después prescindir de él, no? Porque te dice: "Yo soy la meta, yo alcanzo la meta y percibo otra", ¿esto te puede ayudar, no?

Vicente. — En cada signo astrológico tienes que crear un Antakarana, no solamente con nuestra propia personalidad superior sino con el Señor de un Rayo; pero vaya, eso se aparta por completo de este pequeño tema que llamamos: humano. Ahora hablamos simplemente del ser humano que es lo que nos compete como seres humanos, pero a medida que avancemos en la evolución y nos convirtamos en Dioses dentro de la propia vida, tendremos la opción de trabajar con los Rayos conscientemente y es una de las metas que encuentra el Adepto ante sí después que ha adquirido la 5ª Iniciación, entonces tendrá que crear un Antakarana con el Señor de su Rayo. El Antakarana siempre se crea.

Alfredo. — Es como un hilo, como un contacto.

Vicente. — Es que sin ese contacto no podrías tener... La telepatía, por ejemplo, ¿qué es? Es un Antakarana entre dos mentes. Es que si lo estamos viendo desde un punto de vista muy normal, muy corriente, lo comprenderemos mejor. ¿Por qué se establece un contacto entre dos mentes? Porque hay un Antakarana creado, se crea un Antakarana y desaparece el Antakarana, pero en tanto que la persona piensa y hay una mente receptiva que recibe la impresión de ese contacto establecido es que existe un conducto. Y hablando de Antakarana quizás no sea la propia definición, es un símil que se puede utilizar. En realidad cuando estáis escuchando y yo estoy hablando estamos creando un Antakarana, y se puede hacer, si no, no podríamos comprendernos los unos a los otros. Así que queda claro lo del Antakarana ¿verdad?

Jesús. — ¿Queréis que nos vayamos a dar una vuelta por aquí?

Vicente. — Hoy estamos muy integrados aquí ¡eh! Lo que decidáis.

Alfredo. — A nosotros nos da igual.

Vicente. — Solamente quisiera saber si lo que estamos discutiendo es comprensible, si hay algo en vosotros que no lo acepta. Tenéis derecho a dudar de todas las palabras que os digo.

Alfredo. — Es lo que le quería decir yo, por ejemplo, que a veces de las preguntas más pequeñas, que nos parecen absurdas, se saca bastante enseñanza para todos, o sea, que si tenéis que preguntar algo hacerlo.

Ezequiela. — Sí, yo, sobre la 3ª Iniciación o una Iniciación se hace... y sobre todo esos Maestros que presentan ¿son de aquí o de allá?

Vicente. — Bueno, es que todo está... ¿dentro de la Tierra quiere decir?

Ezequiela. — Sí.

Vicente. — Sí, sí, son de la Tierra, naturalmente. Es un misterio planetario la Iniciación.

Ezequiela. — O sea, la Iniciación donde sea, pero los que te representen o respondan por ti o no sé como explicarlo, pero esos dos que están como atestigüando, es que no sé como explicarlo.

Carmen. — Tu quieres decir Ezequiela si tienen cuerpo físico...

Ezequiela. — No, donde pasan la Iniciación, a lo mejor ese no es el físico pero pueden ser los dos que acompañan, estar aquí pero estar en otro sitio.

Vicente. — Bueno, hay muchas moradas en la Casa del Padre, en el planeta hay siete moradas. Entonces, a partir de la tercera morada es cuando se suceden las Iniciaciones y en el tercer nivel de la tercera morada se sucede la 3ª Iniciación, es la ley de los números, como es la ley matemática de las formas o la ley geométrica de las formas, por lo tanto, son de este planeta, son seres que antes fueron seres humanos y han evolucionado hasta el punto de convertirse en Adeptos. Entonces, cuando existe una Iniciación, dos de estos Maestros son los Padrinos, que presentan el candidato ante el Iniciador y se establece un triángulo que es parte de la ceremonia de esta mañana de las tres velas, que existe: el Hierofante —el Iniciador— y dos Maestros, y en el centro está el Iniciado, ¿por qué sucede esto?, porque cuando el Señor del Mundo aplica el Cetro de Poder sobre los chacras del Iniciado estallarían si no hubiese dos seres de la corpulencia espiritual de un Adepto que está reduciendo la intensidad de la corriente eléctrica. Esto lo tenemos en el Bautismo de la Iglesia, que hay dos padrinos, es un símbolo porque nada representa, entonces, tenemos el cura que representa al Hierofante y el hisopo es el Cetro, y tenemos el padrino, el otro padrino y en el centro está la pila, en el agua, está el infante que es la representación o lo que quieren representar, porque no saben lo que hacen, que es la Iniciación. Y en cada Iniciación hay estos tres personajes que son: primero el Hierofante, un Padrino y otro Padrino, cuya calidad y evolución dependerá de la evolución del candidato a la Iniciación. Porque incluso el Logos es Iniciado, ¿quiénes serán, por ejemplo, los padrinos de nuestro Logos Solar cuando alcance la 6ª Iniciación Cósmica? Tendrán que ser seres cósmicos también de alta trascendencia, más que nuestro Logos Solar, porque si no, no puede resistir el Logos Solar la fuerza que viene del Cosmos. Aplicar esto a todas las cosas de la vida y veréis que muchos de los misterios del cristianismo, si fuesen explicados, darían una luz a las gentes, en lugar de sumirles en la ignorancia, otro karma que pertenece a la iglesia católica. Ha creado un karma tremendo, un karma tremendo a través de los siglos, por lo tanto, tendrá que pagar tarde o temprano el mal que ha hecho. No compensa el bien que han hecho por el mal que han hecho, hay más peso específico de mal que de bien, por lo tanto, el karma va contra ellos, contra los que provocaron o establecieron, los que desvirtuaron las palabras de Cristo y su enseñanza, los que crearon las doctrinas, las teologías, los dogmas, tendrán que dar cuenta al Señor del Mundo cuando el momento sea llegado y este momento está cerca, ya los estáis viendo. Viendo la poca inteligencia, el poco amor de los últimos Papas —excepto uno, Juan XXIII— os daréis cuenta de como está la iglesia actual. Se ha convertido en un instrumento político y económico manipulado por las grandes naciones, fijaos bien lo que digo, por lo tanto, tendrán que dar cuenta de esto. Hemos hablado de tres poderes, el poder fáctico militar, el poder político y el poder religioso, un triángulo de la magia negra mundial. Y somos pocos ¿verdad? para luchar contra la serpiente o contra esta hidra de mil cabezas, que están sufriendo por doquier debido a la fuerza impulsiva de esos tres elementales poderosos, de la religión organizada o del poder militar o del poder político, y sabed que podemos alterar el poder sólo por el amor o con la comprensión mutua y con el desarrollo de las correctas relaciones humanas. Que hay que hacerlo, no podemos quedarnos parados aquí porque fracasaríamos en el intento creador y, como decía antes, alargariamos el proceso de venida del Instructor del Mundo durante siglos y quizás hasta miles de años, si está aquí esperando a la puerta, está en los umbrales de la Tierra, los éteres están a punto de abrirse para que venga el Instructor y nosotros estamos manteniendo, como los demás, cerradas las puertas por donde tiene que atravesar, el paso que va de los mundos superiores a los mundos inferiores y bastante trabajo y sacrificio es el del Instructor o el del Cristo que tiene que volver a coger un cuerpo de carne, volver a sentir la presión de las pasiones que están anidando en la Tierra.

Francisco. — ¿Entre esta gente que tiene el poder político, religioso o militar, podría haber magos negros conscientes iniciados?

Vicente. — Sí y tanto. Iniciados en el mal claro, que hablamos de dos tipos de iniciados, yo siempre hablo de los iniciados del bien, porque hoy día están trabajando, pero existen iniciados en el mal naturalmente, que tienen sus propios santuarios iniciáticos, sus prácticas iniciáticas, sus propias iniciaciones. Unos inician a favor del bien y otros inician a favor del mal, ya estamos con la lucha de los opuestos en la Tierra, el ángel y el demonio siempre están luchando entre sí y no son entidades que estén ausentes de nosotros, sino que nosotros hemos creado el ángel y el demonio.

Alfredo. — Pero tanto en la iglesia como en el ejército en realidad habrá cantidad de personas que no saben ni lo que están haciendo, yo diría que un ochenta por ciento de ellos están ahí por circunstancias, por una serie de cosas.

Vicente. — Sí, pero entonces viene aquella frase de Cristo de “perdónales Señor que no saben lo que se hacen”. No hay mal peor que la ignorancia de los pueblos, pero ahí está.

Alfredo. — Salvo que habrá curas que estarán pensando que están haciendo una labor inmensa, que están entregado a ello, no adquirirán karma pienso yo porque esa persona que no coja nada está dándolo todo.

Vicente. — Todos los que están sustentando una religión y esta religión fracasa por sus intentos mezquinos serán parte del karma de esta religión.

Alfredo. — O sea, a pesar de toda su buena voluntad.

Vicente. — Por la inercia, por miedo a la inseguridad.

Alfredo. — Porque a veces pasa eso, que lo que hay es una seguridad, el hecho de pertenecer a un sitio determinado. Ahora en el plan monja yo pienso que sí ¡eh!

Vicente. — Tendrán que dar cuenta a Dios de su error, la ignorancia es un pecado —en un sentido muy sintético, muy esotérico—. El pecado de los pueblos está en la ignorancia, por lo tanto, los pueblos, los gobiernos que fomentan la ignorancia de los pueblos, son los pueblos que tendrán esos tres elementos de la política, digamos, de la religión y de lo militar.

Alfredo. — Que están unidos precisamente siempre.

Vicente. — Siempre están unidos. Fijaos en lo que llaman cruzada, lo llaman cruzada nacionalista, el poder político, el poder religioso y el poder militar, y todos así. ¿Qué te va a enseñar la religión actual si han fracasado por completo en su tarea de enseñar el amor de Dios? Tendrán que dar cuenta, han creado un karma terrible en la Tierra, por lo tanto, cuanto más pronto se extinga este karma mejor para nosotros, para la humanidad conciente.

Alfredo. — Pero alguna vez o al principio había algo de energía más positiva que negativa, cuándo era limpia, aun siendo un poco turbia hacia su labor.

Vicente. — Los primeros que surgieron o que alteraron el principio Crístico de los primeros cristianos serán los que cargarán con la parte de karma que les corresponde. Primero tenéis a Constantino, el que convirtió en católica la religión cristiana, y tendrá que dar cuentas Constantino y todos los que le siguieron, todos aquellos que mandaron solamente llevados por el furibundo error clásico, la ignorancia de una religión. Forman parte del andamiaje sobre el cual se ha estructurado una religión de piedra, no hablo de espíritu. Entonces, esto se va desmoronando porque la Iglesia tiene que reconocer que se ha equivocado en todo, se ha equivocado al hablar de Dios porque no ha comprendido lo que es Dios ni ha practicado su enseñanza a través de las palabras de Cristo. Científicamente es un constante error y ha perdido por completo su validez ante el ojo crítico del razonamiento, digamos, realmente espiritual, y así tenemos una religión que está desapareciendo con más pena que gloria en honor de la paz del mundo.

Francisco. — ¿Pero entre nosotros o entre otras gentes podría haber gente que tuviera una iniciación o dos y no fueran conscientes?

Vicente. — Si hay algún Iniciado de la Gran Fraternidad Blanca dentro de la religión católica es para destruirla, no para cimentarla y, fijaos bien, que el Concilio Vaticano llevado por Juan XXIII desmoronó gran parte de la estructura religiosa, y que los Papas que le precedieron —singularmente el actual— están tratando de volver a los cauces antiguos, lo demuestra que están todavía rompiendo más y más, están contra el Concilio Vaticano actual. El más furibundo es el Obispo Lefebre, la persona más poco inteligente y poco santo. Esto es lo que necesitamos para que se hunda la religión..., personas ignorantes, personas dogmáticas en este siglo de luz, esto es lo que extingue la religión afortunadamente para nosotros y para todo el planeta. Y nosotros

contribuimos con nuestro esfuerzo a que la mentira se desmorone para dar paso a la verdad. Fijaos bien la importancia de que seamos comprensivos con todo, no solamente comprensivos de una pequeña parte, todo el proceso esotérico en nuestra vida debe ser el canto o el amor a la familia, el amor a la profesión, el amor a la sociedad, el amor al mundo, ¿qué quedará entonces de lo demás porque es mentira, cuando todos los seres humanos sean ciudadanos correctos del mundo, que no dependan de una sociedad injusta sino que estén laborando por una sociedad?, ¿qué pasará con los dictadores de todos los tiempos? Tendrán que dar cuenta de lo que están haciendo. En tanto están en el poder todos creen que han llegado a un punto en el cual pueden dominar el mundo; el egoísmo, la incerteza de sí mismo les ciega. Entonces, fijaos bien, los militares, y siempre surge la dictadura militar —fijaos bien nunca es un civil—, y este militar se apropia del poder religioso y del poder económico y político, pero como que un dictador no es inteligente porque no conoce las leyes de la naturaleza que son libertad, tarde o temprano se irán desmoronando, creando el karma, digamos, de sus propias vidas, y Hitler y Mussolini y todos los que lucharon contra la humanidad, y los que ahora, los que antes vencieron a las fuerzas aliadas, todos aquellos que luchan contra el ser humano serán destruidos también porque forman parte de la misma parodia, esta parodia inmensa que culmina en el holocausto de los pueblos.

Jesús.— Por supuesto que esta religión, o sea, en el momento en que hayamos evolucionado suficiente en el planeta, entonces, las religiones desaparecen, eso está claro, lo militar desaparece, entonces tendrá que haber un gobierno que nos guíe ¿no? O simplemente nuestra propia voluntad, nuestra propia evolución.

Vicente.— Cuando el ser humano haya entrado en ciertas fases de la evolución, los gobiernos de la Tierra, los gobiernos ocultos de las religiones serán iniciados. No serán seres vulgares como actualmente, sin inteligencia y sin amor. ¡Vedlos! Están haciendo una parodia, una parodia desdichadamente para los seres humanos conscientes, porque impiden que el esfuerzo, la vida, la libertad surja como es de ley, de la conciencia de cada uno, que la persona pueda expresar libremente lo que siente.

La Pureza del Grupo Zaragoza, 27 de Diciembre de 1986

Vicente.— Durante estos dos últimos días hemos tratado de comprender conjuntamente lo que implica realmente un grupo esotérico de tipo meditativo. Hemos analizado la idea desde muchos ángulos de vista, desde el ángulo de la aportación de cada uno de los miembros del grupo a la tarea grupal encomendada a este grupo. Hemos analizado también las dificultades de que en un grupo esotérico exista plenamente armonía entre sus componentes. Hemos visto también que hay entidades personales dentro del grupo que sin darse cuenta de ello, con la mejor voluntad del mundo están impidiendo realmente la eficacia meditativa de este grupo y, ahora, se perfila la cuestión de qué es lo que vamos a hacer cuando hay conciencia dentro de un grupo esotérico que trata de contribuir al desarrollo del Plan de la Jerarquía aquí en la Tierra, de cómo y de qué manera se podría evitar la actividad negativa de alguno de los miembros del grupo. Llegamos en cierta manera y hasta cierto punto a la cuestión importante de cómo podríamos realmente llevar adelante un grupo y mantener íntegramente una armonía vital dentro del grupo. Cuando existe discernimiento claro, la persona que teniendo este discernimiento se da cuenta de que sus problemas personales, sus problemas kármicos, su modo de comportarse en el grupo altera la eficacia del grupo, se impone la ley básica de la Jerarquía, la ley que trabaja con un mínimo esfuerzo para producir grandes resultados y no el de los grandes esfuerzos para producir pequeños resultados. No sé si hemos discutido en alguna ocasión que existe un karma de grupo, un karma del que participan todos y cada uno de los miembros de este grupo, entonces, si la persona que tiene un discernimiento claro y al propio tiempo se da cuenta de que con sus problemas está alterando la vida del grupo tendría que retirarse honestamente, dejar de participar de la ley del grupo, siguiendo aquella gran ley que es la de la economía del Cosmos. No hay que esforzarse demasiado para comprender el alcance de una situación de emergencia, cuando existe realmente la posibilidad de que la Luz se introduzca en las mentes de las personas integrantes de un grupo pero que al propio tiempo están dificultando la labor del grupo, de: o bien darse cuenta de separarse no definitivamente sino en forma temporal o bien de hacer lo que hace el Maestro en su Ashrama, cuando alguna potente individualidad atenta contra la buena marcha del Ashrama, porque un grupo esotérico digno de este nombre, por pequeño que sea, es un reflejo de los grandes Ashramas de la Jerarquía, por lo tanto, deben seguir idénticas leyes y los mismos procedimientos, el que en un cónclave dentro del grupo por las personas reflexivas, por las personas con discernimiento claro, para darse cuenta debido al desequilibrio creado en el grupo y el reconocimiento de la persona o personas que alteran la significación interna del grupo, es la de la decisión dinámica. El discernimiento claro nos impulsa a un discernimiento claro y a una acción potentemente dinámica. Un grupo esotérico es un grupo que por su propia naturaleza está tratando de desarrollar la mente. La mente cuanto más elevada, cuanto más desarrollada, mejor será para la estabilidad de este grupo. De ahí que quedan totalmente excluidas de los grupos las personas con tendencias medianímicas, porque la mediumnidad fue el principio del esoterismo y, por lo tanto, habiendo ya pasado un centenar de años, quizá más de un siglo de experiencia espírita en el mundo, los grandes responsables del Plan cerraron la puerta que conecta el plano físico con el plano astral dejando solamente libertad a los elementales capaces de producir fenómenos psíquicos, fenómenos de tipo medianímico, sea cual sea el nombre que le asignemos a la mediumnidad, la clarividencia astral, la clariaudiencia astral o la psicometría mental en ciertos casos y empezar desde cero en adelante. Y os diré más para que veáis la importancia de esta cuestión en relación con el grupo: ningún discípulo puede penetrar en el tercer plano o tercera esfera dentro del Ashrama del Maestro si no se ha despojado por completo de los poderes psíquicos. No tienen importancia los poderes psíquicos, los animales son médium, tienen clarividencia, tienen clariaudiencia, y son animales, ¡qué importancia le damos hoy día a la mediumnidad si ha sido ya trascendida por los grandes responsables del Plan en relación con los hijos de los hombres! Y estoy dando ciertas insinuaciones ashramicas para aplicar en los casos, como decía anteriormente, de emergencia. No se puede cargar el lastre psíquico que pertenece todavía al pasado atlante, estamos en la 5ª Subraza de la Raza Aria y la Raza Aria es una raza potentemente mental, nada tiene que ver con las reacciones psíquicas de los hombres, que asemeja los hombres a los animales superiores como: el gato, el perro, el caballo o el elefante, por ejemplo, que son animales psíquicos, o las ballenas o los delfines, que son médium, que pueden comunicarse a grandes profundidades y a grandes distancias utilizando vehículos que el hombre ha trascendido. Entonces, sed radicales y positivos sobre esta cuestión. Un grupo esotérico andará bien, marchará deficientemente o marchará decididamente mal, por el grupo de personas que todavía están pendientes de las actividades medianímicas dentro del contexto social dentro del cual viven. Hay personas que están dentro de los grupos esotéricos y están pendientes de lo que dicen los médium, como si los médium fuesen iniciados o como si los médium fuesen los únicos representantes de la verdad de Dios en la Tierra. ¿Qué va a decirnos un médium que no pueda decir cualquier esotérico del mundo? ¿Habéis leído el mensaje de los médium? Es la repetición de todo cuanto se ha dicho desde el principio del espiritismo, el principio de Allan Kardec, de León Denis y de los demás, que lo que hicieron fue introducir esta idea para crear una cuña dentro del mundo materialista, para que se comprendiese que existía realmente algo superior, algo espiritual. Pero esto, como decía, de acuerdo con los planes de la Jerarquía ha sido totalmente trascendido y la cuña que hay que meter ahora es la cuña que tiene que ver con el mundo mental, con el mundo de los significados mentales y la única técnica, si es que podemos hablar de técnica, es el Raja Yoga. El Bakti Yoga y el Hatha Yoga han sido totalmente trascendidos, las personas que siguen las técnicas del Hatha Yoga, del Pranayama, por ejemplo, que forma parte del Hatha Yoga o que siguen las prácticas devocionales, mediumnísticas del Bakti Yoga, no podrán penetrar en el mundo de los significados, no podrán comprender la voluntad y el propósito de la Jerarquía, no podrán establecer contacto con ningún Maestro de la Jerarquía, porque están pendientes de sus médium, como si los médium fuesen los guías de la humanidad y, no es así. Desdichadamente hay todavía mucha gente de muy buena voluntad que están siguiendo los métodos espiritistas y que hacen como aquellas personas que se levantan por la mañana porque tienen conocimientos de astrología y están tratando de ver lo que les pasará al día de hoy, atentando contra la ley del eterno—ahora que jamás se adelanta al tiempo o esperar que un médium les diga lo que tienen que hacer, teniendo la persona una mente que reflexiona, una mente que discierne, una mente cualitativa cuya misión es orientar la mente hacia Dios, no hacia la materia ni hacia el mundo emocional. Además, daos cuenta del error de los médium, no hay ningún médium que (no) quiera estar representado o ser el representante o la representante de alguna gran entidad conocida por todo el mundo: Santa Teresa, Jesús, Jesucristo, Lao-Tze, cualquier nombre cuanto más grande mejor para impresionar a las gentes, y luego viene el mensaje y no pasa de ser el de un párvulo que está tratando de escribir los primeros caracteres del lenguaje espiritual. ¿Habéis leído el mensaje de los médium? Ahora ha pasado otra cosa, desde que se empezaron a visualizar internamente los platillos voladores, los médium vieron que aquello era su campo de oportunidad y ahora ya no es Cristo, ya no es Lao-Tze, ya no es Buda, ya no es Dios sabe quien, sino que es un extraterrestre que está manifestándose a través de ellos, lo cual aumenta la confusión del mundo emocional, contra lo cual está luchando constantemente la Hueste de la Luz, la Gran Fraternidad Blanca aquí en la Tierra a través de los discípulos e iniciados que constituye la base de todo el movimiento mundial hacia otras cosas mejores, hacia este mundo de cosas cognoscibles que el hombre tiene que horadar con la espada de la intuición o del discernimiento, claro, para que se viertan en forma de luz sobre la humanidad y les orienten claramente en sus caminos espirituales. ¿Os dais cuenta de la dificultad del grupo esotérico cuando dentro del grupo esotérico hay entidades que todavía están pendientes de lo que dicen los médium, cuando cualquier persona ilustrada con ciertos conocimientos esotéricos puede ir mucho más allá que todos esos mensajes? Hoy día, si algún mensaje que tendrá que recibir la

humanidad será de Dios al Maestro y del Maestro al discípulo utilizando la telepatía mental y no el plexo solar, que es donde habitualmente reciben los mensajes los médium, aquellos que creen estar iluminados por los grandes agentes de la gracia santificante y, esto tendréis que hacerlo conscientemente, daros cuenta de la situación y hacer aquello que hace el Maestro: aplicar radicalmente la espada de justicia en bien de algo mejor, o aquello que hace el hábil cirujano, que no duda en extirpar un miembro cuando este miembro podrido atenta contra la seguridad de todo el organismo. No hay que tener miedo a ser duro cuando la dureza viene siempre aliada con la justicia y con la bondad del corazón. Esta es una de las cosas que se me ocurre cuando ya me quedan pocas horas para despedirme, para que os deis cuenta de que el discípulo es ante todo una persona muy realista, una persona lógica, una persona que ha adquirido precisamente la intuición a fuerza de discernir, a fuerza de esforzarse en comprender el sentido de todas las cosas, por lo tanto, siempre estará su mente en contacto con las grandes verdades que constituyen la raíz esotérica de los grupos y, por lo tanto, solamente tiene que decidirse a utilizar la acción dinámica con amor pero con justicia y dinamismo creador para que los grupos tengan más calidad que cantidad. No interesa la cantidad de los grupos si esta cantidad de los grupos no viene avalada por una gran calidad de principios. Y esto queda para las personas dentro de los grupos que están tratando de colaborar en los planes del Señor del Mundo. El Señor del Mundo es el que lleva adelante la totalidad del Plan planetario, es la acción dinámica, y a menudo están luchando las fuerzas de la luz contra las fuerzas de la oscuridad, solamente para implantar el principio de Amor, de Paz y de Justicia, no por un sentido desconocido e imperfecto la mayoría de veces de no querer contrariar los planes del hermano o no querer alterar sus principios fundamentales donde apoya toda la estructura de sus conocimientos actuales, pero sí teniendo en cuenta la totalidad del conjunto, no solamente la pequeña parte que afecta a la persona más sensible, es el grupo y no la persona. Una persona dentro de un grupo no tiene mucha importancia —desde el ángulo de vista del Maestro— pero un grupo sí que tiene importancia, porque la misión de un grupo esotérico tiene la función de constituirse en una entidad coherente que pueda recibir claramente y sin deformaciones las indicaciones telepáticas que provienen de los planos superiores, de entidades humanas, de entidades divinas o de entidades angélicas, porque todo está aquí en este gran depósito de cosas cognoscibles que el hombre puede atraer a su mente y verter después sobre su corazón. Podemos estar un poco más tratando de considerar esta cuestión y que la mentalidad de todos vosotros pueda contribuir a exaltar el principio de paz y de justicia, o resolver conjuntamente si hay alguna dificultad, si podemos vivir de acuerdo con los principios espirituales, realmente espirituales, que surgen de la Gran Fraternidad y tratar de expresarlo en nuestras vidas internas y a través de los grupos. Podemos comentar si queréis más extensamente esta idea, porque aunque no lo creáis, es el problema que ha de afrontar cualquier grupo esotérico en la actualidad, y muchos grupos esotéricos no cumplen adecuadamente su misión porque están pendientes de estas invasiones de fuerza foránea, de fuerza astral, que penetra en los ambientes mentales y dificulta la acción de los pensadores del grupo, que les ofuscan, que no les permiten ver claramente una situación y que, por lo tanto, se está convirtiendo en un problema social, porque estamos formando parte de una sociedad y esta sociedad en conjunto está avanzando hacia la Nueva Era.

Francisco. — En cuanto ha lo que has estado hablando de la gente que interfiere, ¿podrían estar manejados por fuerzas negras, de ser vehículos para que ese grupo no funcione, para que no haga la misión que debe realizar?

Vicente. — No necesariamente. Una persona de buena voluntad puede estar dentro del campo espírita y ser una persona muy buena, nada tiene que ver con las fuerzas negras, en los casos a que hago referencia. Podremos hablar más delante de lo que es un grupo inspirado por magos negros, que también suele suceder, pero aquí solamente hablamos de la dificultad actual en muchos grupos esotéricos, que estando lanzados audazmente por sus propias convicciones hacia el mundo mental, están precisamente detenidos en el tiempo porque todavía están admitiendo, sosteniendo dentro de sí grupos o pequeños grupos con personalidades altamente emocionales o altamente psíquicas, que pueden alterar pese a su buena voluntad, repito, la buena marcha de un grupo esotérico.

Francisco. — Sí, pero ahondando más en eso, me refiero ya no a este tipo de gente que tiene buena voluntad, que a lo mejor todos los que componen el grupo tienen buena voluntad pero, digamos, que por su dificultad a la hora de reprimir sus pasiones, sus emociones y demás, es un vehículo que entorpece la marcha del grupo.

Vicente. — Mira, la diferencia que existe entre una persona cualitativamente mental y otra persona cualitativamente emocional o psíquica, es que la persona mental está utilizando la mente para discernir, para darse cuenta exacta de las situaciones que deben ser cambiadas y, por lo tanto, está muy de acuerdo con el propósito de la Gran Fraternidad, y en tanto, repito, que las personas de tipo psíquico y con muy buena voluntad están alterando mentalmente el conjunto homogéneo del grupo, creando impedimentos, entonces, el problema es: o bien estas personas se dan cuenta de que están alterando con su visión, con su vida, con sus ilusiones, la buena marcha del grupo y lo abandonan voluntariamente buscando una nueva situación, un nuevo ciclo o se impondrá la ley del Maestro en el Ashrama, es decir: “Hermano o hermana, estate un tiempo sin acudir a las meditaciones porque las alteras con tus principios de tipo, digamos, psíquico.” Y se presenta ahora la opción de los que componen un grupo: ¿quién o quiénes serán los indicados sopena de quedar en deuda con sus hermanos de hacer ver clara la situación y pedirle por favor: “Estate un tiempo sin venir a las meditaciones”, y comprobar si después que estas personas están transitoriamente alejadas del grupo, el grupo funcione mejor, y se puede resolver algún programa de tipo mental asignada a la labor de servicio de este grupo? ¿Quién será entonces el indicado? Debe ser un esfuerzo conjunto, de decidir en conjunto, las personas o la persona que altera con su modo de ser, con su modo de comportarse, con su modo de sentir —que es de buena voluntad, repito— la marcha grupal, la marcha del servicio, no hacer ineficaces los esfuerzos del grupo por crear una situación de paz para el grupo. Hay que ser consecuentes y al propio tiempo hay que ser valientes. La persona que es alejada de un grupo, que es doloroso reconocerlo, y la persona en este caso lo reconocerá muy dolorosamente, que se le diga: “Hermano, estate distante del grupo una temporada, trata de poner en orden tus pensamientos o sigue las indicaciones mediúnicas hasta el fin, hasta que te des cuenta de si realmente vale la pena esta experiencia, que para nosotros está completamente trascendida”. ¿De qué nos sirven los libros de Madame Blavatsky, los libros de Leadbeater, los libros de Madame Besant, cualquier libro esotérico, que solamente copiamos la letra y no su significado? Y todos hablan del Maestro, de la Jerarquía y del trabajo selectivo de los grupos, y que el Maestro tiene que decir: “No me sirves hermano mío, por lo tanto, sepárate”, y crear una barrera para que no penetre en el grupo. Eso es un trabajo realmente de grupo, porque la persona que está atenta cuando se está dentro de una exposición esotérica dentro del grupo, si es mental comprenderá por la mente, si es astral tratará de incorporarlo en el cuerpo astral o cuerpo psíquico, pero las personas que tratan de comprender el programa esotérico desde el plexo solar fracasarán, no puede el hombre. Entonces, dirá siempre: “Sí, esto que ha dicho fulano o sultano es la obra del médium”, y entonces el Maestro, se utiliza a esta persona como un médium para decir esto, tratando siempre de robustecer sus ideas o de actualizarlas o de hacerlas comprensibles a los demás, lo cual es totalmente falso, porque la verdad nunca se comprende, no tiene ningún valor positivo. Se convierten en un peso muerto dentro de un grupo que trata de... Esta es la cuestión ¿verdad? Esta es la cuestión de Hamlet, siempre.

Francisco. — Y visto de otra manera, sería un lastre que impediría ascender a niveles mentales superiores en la meditación y nos quedaríamos a niveles emocionales.

Vicente. — Naturalmente, aún admitiendo que los componentes de un grupo no son totalmente mentales, porque seguramente que en la humanidad solamente hay un 5 % de personas que piensan por sí mismas —fijaos un 5 %—, lo cual implica que los miembros mentales de un grupo pueden estar ciertamente adheridos en ciertos momentos a *kama*, crear el cuerpo kamamanásico, es decir, que sus pensamientos no serán siempre tan idealísticos como quisieran, porque están atados a la rueda de *kama* o del deseo, al cuerpo kamamanásico, es decir, la mente influenciada por el deseo. Pero, existe el principio mental, que trata de desarrollarse, y una vez ha sido desarrollado el principio mental empieza una nueva era de activación dinámica dentro del grupo, pasamos a constituir una célula luminosa en el seno de la humanidad que incidentalmente o totalmente o siempre, puede estar inspirada por el Maestro, por los Ángeles y también por la propia Jerarquía a través de algún cualificado discípulo mundial. Y repito, esto sucede casi en todos los grupos, pero hay que evolucionar el hecho, si queremos proseguir avanzando, si no queremos quedar dentro de este plan de reposo o de inactividad que no favorece los principios básicos del esoterismo creador, hablaremos de esoterismo sin saber lo que es exactamente el esoterismo. Esta es la cuestión, tratar de ser consecuentes, tratar de ser amorosamente dinámicos, amorosamente duros, ¿entendéis lo que quiero decir?, para llegar a ciertos convencimientos de tipo esotérico de verdad.

Francisco. — Siendo tan emocionales, en la meditación ¿qué tipo de energías atraemos?

Vicente. — Podríamos decir que como el grupo constituye o debería constituir un círculo comunicado o en comunicación, cuando existen personas que no pueden seguir, no porque quieran alterar por su voluntad la ley del grupo sino porque su espíritu no da más, están creando cortocircuitos, entonces llega un momento en que la energía positiva del grupo no puede circular y entonces va dando vueltas dentro del grupo sin salir afuera que es lo que interesa, sin que nadie se beneficie de los resultados de la acción dinámica del grupo. Entonces, se impone que la persona reconozca que realmente está creando con su actividad un cortocircuito dentro del grupo, y esto es muy difícil de que una persona pueda llegar a comprenderlo en su más acabado

sentido. Ningún resultado positivo tendrá hoy día el poder psíquico de los médium, porque ha sido trascendido, porque está traficando con una energía que fue utilizada durante el período atlante y, por lo tanto, dentro de este contexto de lo que estamos diciendo resultará claro y evidente que habrá que decirles a estar personas que deberán cambiar radicalmente su aptitud y sus aptitudes con respecto al grupo, y no entorpecer con preguntas banales o superficiales la buena marcha profunda del grupo, porque entonces están creando el cortocircuito en cada una de las intervenciones dentro de las cuales se están entrometiendo. Y, repito, que quede bien claro que estoy hablando de personas de buena voluntad, lo cual no significa que sean totalmente conscientes de lo que están haciendo o que no hayan adquirido la suficiente madurez espiritual para poder estar integrados en un grupo con pretensiones de convertirse en un agente de la Gran Fraternidad Blanca del Planeta.

Carmen. — Cabría otra posibilidad, en lugar de decirles que no vinieran pues que nos reuniésemos otro día, un grupo más minoritario y, entonces, que no asistieran esas personas, así pues no se ofenderían y en fin.

Vicente. — Sí, porque se sentirían excluidas del grupo más esotérico, porque en el fondo se creen esotéricas estas personas. La buena voluntad no es suficiente para alcanzar el Reino de Dios, hay que utilizar la voluntad y la inteligencia y saber dirigir correctamente el impulso dinámico que conduce a la acción, porque entonces sin que se den cuenta están creando un karma de grupo, que fatalmente caerá sobre esas personas, impidiéndolas que comprendan cosas mejores, que crean una frontera entre ellas y el espíritu de Cristo, no podrán hablar de Cristo porque sus guías les hablan de Cristo o porque ven a Cristo, como si Cristo fuese una entidad como nosotros. Para ver a Cristo se tiene que tener cuando menos la 3ª Iniciación, para poder conversar con Él y para poder enfrentar la mirada brillante, ígnea, de Sanat Kumara. Esas señoras ven a Sanat Kumara, ven al Logos Planetario, al Logos Solar y ven toda la corte de Ángeles que existen en el Universo, y no se mueven en un pequeño círculo de médium y de guías espirituales, — dicen espirituales— guías que están captando elementales del ambiente que se presentan como guías y no son tales guías, sino que dificulta la actividad del pensador que debía ser el médium, y no aceptar íntegramente todo cuanto dicen los médium como asunto de fe o luchar después para mantener esta fe, este principio ante la sociedad que realmente nos está mirando con autos de compasión, porque está más allá del tiempo ya, ha desaparecido. Hoy día a la gente hay que hablarle científicamente, hablar del átomo, de lo que es la liberación del átomo, de lo que implica las Siete Esferas de Shamballa, de lo que son las Siete Esferas del Universo o los Siete Niveles del Universo; el porqué hay siete notas fundamentales de la música o porqué hay siete sonidos misteriosos en la vida de la naturaleza. ¿Os dais cuenta? De los siete días de la semana y empezar a explicarles estas cosas tan corrientes y de las cuales nunca se habla, porque están esperando que los guías les expliquen estas cosas y los guías no lo saben, precisamente porque no tienen autoridad espiritual alguna. En un círculo mayor tenemos a los gurús que nos vienen de Oriente, ¿qué nos van a enseñar estos gurús? Es el mismo caso, que están tratando de utilizar la mente inferior de la humanidad para tenerla sujeta a ciertos principios de autoridad espiritual. Y así tenemos una serie de estas entidades que se autoproclaman como gurús y son personas de baja estopa espiritual, que conocen ciertos principios pero que son realmente personas ignorantes llevadas por multinacionales que se valen de la ignorancia de las gentes para enriquecer las arcas de estas personas que están manifestándose como guías supremos de la raza. Y no hay que mencionar ningún nombre de los gurús de moda, como tampoco hay que mencionar — porque la gente es así, totalmente emocional, ahí está la dificultad — de aceptar como un ídolo cualquier cantante sin arte y sin voz, porque es verdad, el arte actual ¿os habéis dado cuenta del arte actual?. Entonces, podemos decir, contestando quizás a cierto aspecto de la pregunta, que en cierta manera y hasta cierto punto, estos gurús, que nada traen de nuevo a la humanidad sino el poder de atracción de sus auras magnéticas, como un resultado de la magia negra organizada en el planeta. El arte está distorsionado porque está en manos de la magia negra, la música es un ruido ensordecedor y el canto son rugidos bestiales y, sin embargo, la gente los acepta y la juventud está siguiendo, porque la juventud está emocionalmente polarizada, para tratar de ser uno complaciente o complacida de estos líderes musicales o artísticos del proceso del arte contemporáneo. ¿Hay algo más estúpido que el arte actual? La música actual, la poesía actual, la prosa, la pintura, la escultura, ¿qué nos ha traído? Todo esto es falso, es la obra de la magia negra, que se inició con el jazz, y hay muchas personas que les gusta el jazz. Deben saber que el jazz partió de ciertos estratos de magia negra organizada en nuestro planeta por aquellos magos de la raza lemur castigando la raza blanca por la esclavitud a que fue sujeta la raza negra por esta raza blanca. Es muy duro reconocer la verdad pero la música tiene que enaltecer el espíritu, debe crear melodía, es decir, ascender el espíritu y no querer confinar al plexo solar como sucede actualmente con los ritmos modernos. Sed consecuentes sobre esta cuestión y os daréis cuenta de las dificultades de un grupo esotérico en los momentos actuales, no sólo por las personas de tendencias medianímicas, que ya es una enfermedad de la raza, sino la deformación del arte, la deformación de la filosofía, de la ética social, la deformación de la cultura y de la civilización de los pueblos, ¿qué nos queda entonces ahora? Sólo el propósito de ser y de realizar una inteligencia muy serena para ver el futuro claro y también una buena voluntad y un amor hacia los demás, lo demás no tiene importancia. Seremos un punto de luz dentro de las sombras que están invadiendo el planeta Tierra.

Alfredo. — ¿La cosa de escritura es mediumnidad?

Vicente. — Exacto.

Alfredo. — Y en realidad está engendrando karma. Entonces esta gente que escribe a través de entidades está entreteniéndose a esas entidades, se está entreteniéndose él y además está entreteniéndose a los demás, luego está adquiriendo un karma.

Vicente. — No se dará cuenta del karma pero lo está creando, porque dentro del karma general social de la humanidad está creando un cortocircuito y el cortocircuito este impide la libre afluencia de la energía de los devas o de los hombres sabios que están esperando que la humanidad despierte para manifestarse. Cristo, el Avatar de la Nueva Era, el Instructor del Mundo, tenía que haber reaparecido a final de este siglo de acuerdo con los planes de Shamballa y de la Jerarquía o Gran Fraternidad. ¿Por qué no ha podido manifestarse Cristo a finales de este siglo? Porque la gente no está preparada. Basta echar una mirada alrededor para darse cuenta del momento social de la humanidad, de la deformación espiritual que ha sufrido la humanidad desde hace treinta o cuarenta años hacia acá. Y luego empezar a trabajar de acuerdo con el ideal, porque el ideal sí que debe..., un ideal que se manifestará a través del propósito del Redentor. Pero hay que empezar por lo nuestro, por lo pequeño, manteniendo la paz de los hogares, manteniendo la paz en la profesión, manteniendo la paz en nuestro grupo, de la forma que he descrito, mantener correctas relaciones sociales y, después considerarse que uno es un servidor de la humanidad y, por lo tanto, es un ciudadano del mundo y no un ciudadano de un país determinado o de una región determinada, y seguir avanzando hasta que su esfuerzo culmine en una crisis iniciática y entonces con más posibilidades de acción puedan ingresar los grupos de la Nueva Era en los Ashramas de la Jerarquía y establecer contacto con los Maestros.

Carmen. — ¿Nos podrías hablar de las piedras musicales?

Vicente. — Toda persona, singularmente las personas que han nacido en los últimos tres o cuatro lustros o veinte años hacia acá, que no aceptan incorporarse en la legión de personas emocionales, psíquicas, que siguen el estruendo de la música y que confunden la música con el ruido, estas personas que nacen actualmente con aspiraciones de ondas musicales superiores, que han alcanzado en virtud de su desarrollo ulterior, superior o anterior la capacidad de darse cuenta de lo que es el arte, son, de acuerdo con las palabras del Maestro Koot Humi, piedras musicales, con el sentido de que una piedra es fortaleza musical, que no se deja entorpecer en su camino por los ruidos estruendosos y por las voces bestiales de los cantantes modernos. Esta es una de las grandes tareas encomendada a ciertos sectores de la juventud.

Francisco. — ¿Se ha escapado a la Fraternidad el que la humanidad actual sea tan mentalmente científica y eso que sería aparentemente evolución sea involución y por eso es por lo que Cristo no puede retornar?

Vicente. — Lo que hay detrás de la mente debe ser buena voluntad, la mente por sí misma puede errar pero si la mente está conducida por la buena voluntad y por el determinismo creador, no creará nunca un obstáculo a la marcha suprema de la civilización. La mente tiene el supremo resorte en la acción dinámica de los grupos porque facilita la comprensión; y facilita la comprensión porque desarrolla el intelecto, desarrolla el discernimiento y no pasemos más adelante, no pasemos todavía a la magnífica expresión del Agni Yoga, hablemos de la mente tal como la conocemos, en oposición o conflicto con el deseo que constantemente nos incita a la acción sin pasar por la mente. Ser conscientes de la mente puede ser el principio del control de la acción emocional o del deseo.

Alfredo. — Es que hay mucha gente que analiza, que incluso ayer salió en una pregunta, de que eso está ahí porque tiene que estar y lo otro está ahí porque tiene que estar y lo tenemos que aceptar. Yo pienso que eso para mí dentro no es, lo que está ahí porque no tiene que estar no se tiene que aceptar, pero duramente y analíticamente no. No decir: “Es que está porque no lo han puesto y está haciendo algo”, no, una cosa que no está haciendo lo que tiene que hacer, no está ayudando a una evolución, no está haciendo nada, está haciendo lo contrario y, por lo tanto, hay que eliminarlo, no decir: “Es que está y hay que respetarlo”, yo creo que no hay que respetarlo, en absoluto. ¿Por qué hay esa buena voluntad? De que no es que lo piense una persona, sino que esa persona con eso de aceptar todo porque se acepta todo y se es bueno, yo pienso que no se es bueno por aceptar todo, es por ser analítico y por discernir.

Vicente. — Por eso digo que no basta tener una mente polarizada en cierta manera y hasta cierto punto, en una cosa concreta, intelectual, sino que tiene que utilizar con discreción, sabiendo que es un instrumento que le puede convertir en un conocedor y no simplemente en una persona que siente las emociones o los deseos. El principio de darse cuenta mentalmente es el principio del control emocional, y para controlar la mente cuando el momento sea llegado hay que subir al plano búdico. Siempre encontraremos delante una actividad superior que utilizará nuestras posibilidades actuales para iniciar una nueva evolución o un nuevo sentido de valores y dar a conocer verdades para la humanidad altamente necesarias que permitan avizorar perspectivas realmente brillantes y sintéticas o sintetizadoras para la humanidad. Todos estamos sujetos a la acción, pero lo que hay que seguir muy atentamente es el ritmo de la acción correcta y una acción correcta siempre nace del equilibrio entre la razón y el amor, entre la mente y el corazón, entre la mente y el cuerpo emocional, y cuando la mente se independiza de *Kâma-Manas*, la mente por un lado y contempla el deseo, es cuando puede controlar, entonces ya no está sujeto a las indicaciones de los guías, sean buenos o malos, porque ha encontrado que él es el Yo, el Yo Supremo que no precisa ser conducido porque tiene su propia cualidad mental, su propia cualidad espiritual y que, por lo tanto, nada tiene que ver con las instrucciones que vienen de Dios sabe donde y además en forma muy limitada y restrictiva. Para mí este es el programa de la Nueva Era. Sí, hay que desarrollar la mente pero al propio tiempo hay que desarrollar el amor dentro del corazón, por esto os decía: si en los grupos esotéricos hay personas polarizadas psíquicamente no hay que reconvenirlas ni criticarlas sino simplemente hacerles ver claro una situación, la situación de que su modo de hacer, su convivencia dentro del grupo es nefasta para la buena marcha del grupo. Si se dan cuenta y son honradas y sinceras abandonarán honestamente el grupo, si no habrá que aplicar la espada de la justicia y decir: “De hoy en adelante no vengas por estas razones”, y entonces el grupo tiene que tratar de seguir sin estas personas y ver si funciona mejor. Hay que ser muy discriminativo en esta cuestión porque todos sabemos que hay personas que no nos gustan y puedes ver una persona que no nos gusta y es una persona cualificada para estar dentro del grupo y solamente diferirá por motivos de consideraciones mentales o por opiniones.

Alfredo. — Pero es que aquí para estas personas también que analicen una cosa de una manera pues no está muy claro, porque eso de querer a todo el mundo, darle la mano al que no puede es como darle un poco la...

Vicente. — Si a una persona se le da las oportunidades de la acción, se le explica las cosas en forma razonable, se les explica las cosas con amor y consideración y no se da cuenta, no habrá otra alternativa, dependerá de las personas dentro del grupo, sin que ellas se sientan jueces ni los demás culpables, los que deben darse cuenta de la realidad de este grupo y una vez vista la realidad de este grupo puede haber una opción: la opción que realiza la mayoría de grupos pseudoesotéricos que es de reunirse para cambiar impresiones o para explicar experiencias, ausentes completamente de cosas espirituales, es como el “tea clock” de los ingleses, el té de las cinco de la tarde, de reunirse y entonces muy bien, hablar y hablar y tomamos el café y esto, y luego hay un grupo selectivo que hay que cuidar.

Alfredo. — Es que más o menos Mari Carmen apuntaba un poco a esto.

Vicente. — Ya sabía que tenía que venir a dar la respuesta, principalmente me había parecido oportuno de decir que hay que ser muy consecuente.

Alfredo. — O sea, se pueden comentar los libros y aclarar dentro de la poquita luz que puedan...

Vicente. — Exacto, coger un libro, comentarlo y a ver que dicen esas personas.

Alfredo. — Que a lo mejor estas personas ya no se sientan tan excluidas y lo que es relajación, meditación, sean ya seis, siete personas y lo otro sea más una tertulia de juntarse a tomar un café.

Vicente. — Es que realmente es una tertulia entonces.

Alfredo. — Unas dudas, un cómo caminar.

Vicente. — Unas cuantas tazas de té y estamos como los ingleses.

Leonor. — Hay que hacer un par de círculos o tres.

Alfredo. — Es que son muy hormiguitas en ese sentido a la hora de explicar y convencer si verdaderamente...

Vicente. — Entonces ya no son dos grupos esotéricos, uno mayor y otro menor sino una tertulia de amigos, y un grupo esotérico verdadero o que trata...

Alfredo. — Con cuidado, cuidado, y quizás hemos confundido nosotros el término de agrupar a una serie de gente [**Exacto**] que van más rato y no con la finalidad nuestra en cuanto a...

Vicente. — Entonces a veces, a veces, dentro de un grupo, de una tertulia, puede surgir una persona que por sus propios méritos, por su modo de hacer y comportarse se le pida — como hacen los masones o como hacen los rosacruces — de aislarlo, coger dos personas del grupo y decirle: “Podéis venir con nosotros a este grupo, es un poco más selectivo” y operar con esta persona porque podíamos decir que lo que hablábamos ayer del círculo periférico de los Ashramas son tertulias.

Alfredo. — Que también es muy positivo las tertulias.

Vicente. — Claro, pero entonces no hay discusión. Uno escucha al otro atentamente y hay una efusión de energía de conocimiento que se interpenetra, y la persona que siempre está diciendo lo mismo se le dice: “¿Por qué no cambias el disco un poco”. Se le reconviene no ocultamente sino de forma muy personal y muy directa tomando un vasito de café o de hierbas o lo que sea, porque realmente es así, y entonces no tiene nadie derecho de sentirse, digamos, excluido.

Alfredo. — Y lo otro hacerlo en un sitio más...

Vicente. — Es que no hay que decirlo tampoco.

Alfredo. — Y no hay que decirlo, yo no pensaba decirlo.

Leonor. — Los cuáqueros también hacen un día, digamos, el día de culto, y este día de culto es amplio porque sólo se trata de sacar, a lo mejor, un pequeño pensamiento simiente y luego leen un poco la Biblia.

Alfredo. — Se puede escuchar una conferencia un día.

Vicente. — Escuchar una conferencia es muy interesante porque atañe directamente lo que es un grupo esotérico.

Alfredo. — Pues es que hoy me ha sorprendido Vicente porque traía todo un eso... que digo ha sido una pena que no preguntábamos estas cosas y me he dado cuenta que se me ha adelantado Carmen a todos y...

Vicente. — Bueno, porque resulta que yo nunca me preparo ninguna charla ni ninguna conferencia.

La Taumaturgia: Los Puntos Neutros

Barcelona, 10 Enero de 1987

Vicente. — Analizando muy profundamente los principios de la magia, hemos logrado averiguar que el alma espiritual obedece a un principio numérico debido a la influencia de la energía de los Rayos, y que todas las formas materiales obedecen a un principio matemático, suministrado por la fuerza de las constelaciones, pero, en la línea de la evolución ambos principios, el matemático y el geométrico, tienden a unificarse convenientemente para producir creación. Creación es siempre el interjuego entre el principio matemático y el principio geométrico de las formas. Hemos analizado durante esta serie de disertaciones acerca de la magia organizada en nuestro mundo, todo cuanto pueda resaltar (*no sólo*) al examen intelectual, sino intuitivo, las peculiaridades adscritas a este noble ejercicio mágico. Hemos tenido que introducirnos muy profundamente dentro de las leyes que rigen el propio espacio, considerando que el espacio dentro del cual estamos inmersos es una entidad, una entidad que igual que cualquier alma espiritual se manifiesta a través de un equipo técnico trino. El ser humano se manifiesta —como ser humano— a través del principio mental, el principio emocional y el cuerpo físico, que no es un principio pero que forma parte de esta trinidad. Incluso un átomo es una entidad espiritual que se manifiesta a través de tres vehículos, un vehículo que llamamos protón, otro que llamamos electrón y otro que llamamos neutrón, esto lo vemos en el primero de los átomos conocidos, el átomo de hidrógeno, cuyo conocimiento por parte de los científicos constituirá el secreto que tendrá que revelarse en esta próxima era, la Era de Acuario. El espacio como entidad constituye una expresión trina formada por una entidad interespacial, otra intermolecular y otra intergeométrica, siendo esta concepción la más elevada a la que puede llegar nuestro conocimiento intelectual. Siguiendo la línea de nuestros comentarios, hemos estudiado, en cierta manera y hasta cierto punto, lo que podíamos llamar la *ley mágica* que constituye la fuerza vibratoria que permite la fuerza gravitatoria, o la inversión de las leyes de la polaridad. El mago tiene que producir a voluntad las inversiones que tienen que ver con cualquier polaridad en la vida de la naturaleza. Cualquier cuerpo que pueda ser visualizado, objetivado, o percibido, obedece a la polaridad gravitatoria y a otra polaridad que llamamos expansión hacia el exterior. La fuerza gravitatoria es la fuerza centrípeta, hacia el centro, hacia el egoísmo de la materia; la ley que coexiste con la ley de gravedad, la fuerza de expansión cíclica, o la ley o principio centrífugo del Universo, constituye la tendencia de la vida dentro de cualquier elemento molecular de no importa qué tipo de materia para

extender su campo vibratorio, para salir constantemente de un círculo-no-se-pasa impuesto por las circunstancias, impuesto por la ley, (por) la Ley del Karma. Una de las grandes enseñanzas en los ashramas de la Jerarquía, con respecto a la magia, es que el karma obedece a la ley gravitatoria, la atracción de la materia hacia un centro positivo, dinámico, que produce la gravitación. El individuo está kármicamente enlazado con el ambiente circundante, con todo cuanto le rodea en virtud de la gravitación hacia sí mismo y hacia las cosas que le rodean. El apego es gravedad, el conocimiento concreto –al que tanto culto se rinde frecuentemente– es gravedad, todo cuanto impulsa al ser humano a sentirse atraído hacia el centro de sí mismo es gravedad, el egoísmo del ser humano es gravedad, por lo tanto, la gravedad es lo que impulsa la ley de la manifestación en la mayoría de los seres humanos. Por contra, tenemos el principio de expansión cíclica que nos hace salir constantemente del círculo gravitatorio de la propia personalidad para extenderse en espirales cada vez más amplias hacia el espacio infinito. Si el ser humano lograra encontrar el punto neutro existente entre la fuerza gravitatoria de la materia y la fuerza expansiva del espíritu, se convertiría en un perfecto mago, un mago capaz de transformar la vida en términos de realización, y esto lo produce el mago precisamente cuando ha logrado introducir dentro de su campo gravitatorio –la fuerza gravitatoria de la sustancia que constituyen sus cuerpos– la ley dinámica del espíritu que es la fuerza expansiva de sí mismo, que constantemente está luchando contra la gravitación de la materia para hacerse digno de las fuerzas misteriosas e infinitamente sublimes del espacio que llamamos divinas o que llamamos dévicas. Entonces, toda magia organizada en nuestro mundo tendrá su valor cuando exista un punto neutro entre dos posibles polaridades. En el campo de la ciencia, en el de la metafísica, e incluso en el campo de la ciencia concreta, se habla y especula mucho acerca de aquél fenómeno llamado *de levitación*. ¿Qué es la levitación, en todo caso, sino el predominio de la fuerza expansiva del espíritu triunfando sobre la fuerza de la gravitación de la materia? Y esto lo hemos visto en los grandes místicos cuando en un estado de *divina expectación* han logrado introducir más fuerza centrífuga dentro de la materia que ha rebasado los límites de la fuerza que contiene como gravitación la propia materia, como consecuencia se ha producido la levitación, ha predominado el aspecto superior, trascendente, espiritual, sobre el aspecto inferior, (el) material. Y, el mago, cuya vida estamos tratando de descubrir, está constantemente imprimiendo un ritmo a las células de sus cuerpos, una vibración tan elevada que produzca una respuesta de la materia a la ley del Espíritu, y a esta respuesta continuada se le llama *redención de la materia* y, por lo tanto, una salida hacia el exterior de un núcleo egoísta del propio ser, constituyendo entonces la vanguardia de aquellos que esotéricamente llamamos Hijos de Dios. Y, naturalmente, si vemos que al salir cualquier cuerpo de la Tierra, por gigantesco que sea, a ciertas alturas donde deja de sentir sobre su masa gravitatoria el peso de la gravedad terrestre, entonces se produce espontáneamente el proceso místico de la levitación. Los cuerpos de los astronautas flotan en el espacio porque se están acercando a un punto cero en donde no existe gravedad, pero, para encontrar realmente un punto infinito de agravitación, o de fuera del karma de peso gravitatorio de la Tierra, hay que llegar a ciertos puntos coincidentes dentro del Espíritu gobernando la materia de los cuerpos, produciendo espontáneamente aquello que la ciencia nos está demostrando. El mago tiene que completar la obra de la ciencia, expresando y testimoniando a través de sí mismo que el karma puede ser trascendido, y el karma siempre es la atracción de la materia por encima de las leyes del espíritu. Yo quisiera conversar con ustedes, partiendo de estas ideas, sobre uno de los puntos que más interés despierta siempre en las personas orientadas hacia el descubrimiento de las verdades del Espíritu, y es la ciencia de la Taumaturgia, la ciencia del taumaturgo capaz de curar por medio del ejercicio de este punto neutro que existe por doquier. La Taumaturgia es la ciencia de la curación, y el taumaturgo debe curar porque él es un punto neutro. Cristo fue un taumaturgo, Apolonio de Tiana fue un taumaturgo, el propio Buda fue un taumaturgo, todos los grandes iniciados son taumaturgos o magos de curación, ¿por qué?, porque toda su vida se está moviendo dentro de un campo neutro en donde no existe la conflictividad de los opuestos, no existe karma. El karma impide que el curador pueda curar, si hay karma en el curador no puede existir una completa curación, se podrá aliviar, pero, curar, curar, solamente puede realizarlo el mago porque toda su vida es un punto neutro, es cero completamente, porque siempre está en el punto céntrico entre la ley del espíritu y la ley que gobierna la materia, siempre está entre las fuerzas centrífugas y las centrípetas, constituyendo su vida una armonía completa de salvación para todos, puede curar y aliviar, puede aleccionar, es algo –el mago– que debería ser considerado con la misma atención con la que consideramos a los altos iniciados, porque no se puede ser un curador realmente magnético si no se es un iniciado. Por lo tanto, si seguimos con esta idea, y verán que es una idea realmente apasionante, que cuando el ser humano haya descubierto la ley de la energía que surge de un espacio neutro se habrán acabado para siempre las complicaciones del karma, las enfermedades, las tensiones, el desequilibrio producido entre los vehículos que constituyen su propia personalidad, y más adelante la atracción hacia el espíritu que eleva la materia, la redime, la santifica y convierte la materia en espíritu en virtud de la ley de luz, tal como decía Madame Blavatsky, “*porque el espíritu y la materia son la misma cosa*”, solo que el espíritu está en un grado de elevación material sublime, inconcebible, y que la materia está en un grado inconcebible también de la materia densa. El espíritu condensado en la materia constituye la gravitación, en tanto que la ley del espíritu, que constituye la polaridad positiva, se está moviendo siempre en campos en donde no existe karma. Hay que explicar las leyes del karma, la ley de la magia, desde un punto de vista científico, si no, no seremos comprendidos. Además, pasaron las eras en las cuales predominaba el conocimiento intelectual y la memoria heredada de las tradiciones del pasado. Hay que partir de cero, si podemos decirlo así, y partir de cero implica que todos y cada uno de nosotros podemos convertirnos en verdaderos magos en virtud del acatamiento de las leyes del espíritu, en virtud de la negación de las leyes de la materia. El egoísmo de la materia debe ser vencido por la ley de expansión cíclica del espíritu, constantemente surgiendo de sí mismo, buscando zonas de alta sublimidad constantemente, hasta crear aquellos puntos neutros por doquier que por la irradiación de su propia existencia constituyen la salvación de la raza. Por esto a todos los grandes iniciados, y a todos aquellos que siguen sus pasos, se les llama *Agentes de Shamballa*, los agentes del bien que han de triunfar por doquier, por encima de las huestes del mal. Bien, saben ustedes que estamos dentro de una sociedad inmersa dentro de grandes sectores en donde impera el mal por encima del bien, ¿cuál es entonces nuestra misión como curadores, como magos, como científicos, como filósofos? Acatar la ley, seguir las insinuaciones del espíritu, porque todos tenemos intuitivamente un sentimiento de aproximación al espíritu, tenemos la intuición, tenemos dentro de nosotros, aún dentro de la propia subconciencia, un anhelo específico de salir de nosotros mismos, de volar por el espacio, y hacerlo con dignidad y con justicia, no a través de ejercicios de yoga que solamente confunden la razón. Son muchas las personas que tratan de conquistar el estado de mago por medio de los ejercicios del yoga, como si el yoga fuese la salvación de sí mismos, o la puesta en práctica del punto neutro o punto cero, solamente contemplando las cosas con serena observación, con amor, podríamos decir, se puede aprender dónde, cómo y de qué manera hallar el punto cero de nuestra propia vida, en aquel punto inconcebible donde el espíritu y la materia se han reducido a nada porque no existe conflictividad, y entonces surge el factor salvador, yo lo defino compasión universal, porque por encima del amor a Dios y de la caridad al prójimo debe existir el tercer factor, el punto neutro, que se encuentra por doquier en la vida de la naturaleza y esta es la compasión. ¿Podríamos aliar la compasión con el punto neutro, con aquel punto dentro de nosotros mismos en donde la gravitación y la antigravitación, o la agravitación, se encuentran perfectamente neutralizados y donde existe el tercer factor que es el factor que impulsa todas las fuerzas de la vida? En las escuelas se nos ha enseñado –seguramente todos habremos sido consecuentes sobre esta cuestión– que la luz es el resultado de la reacción entre dos campos eléctricos opuestos, y esto no es verdad, el punto cero, el punto neutro entre dos polos eléctricos es la luz, y la luz neutra siempre tiene el poder que le da la suma de las dos polaridades, por lo tanto, la luz que nos alumbra es un punto neutro, por lo tanto, ¿por qué hablamos tanto de la iniciación, de la liberación, o de la iluminación?, porque estamos tratando de seguir las mismas leyes que nos está prodigando la naturaleza en su eximia plenitud, profundidad y belleza. En matemáticas, incluso, existe un punto neutro, el punto neutro que llamamos pi (π), es una cifra que realmente está tratando de completar la obra matemática de la creación según lo puede concebir actualmente el ser humano. Y en el campo geométrico, ¿acaso no tenemos las medidas áureas o solares que constituyen el punto neutro existente entre la inspiración y la técnica de los artistas? ¿Se dan cuenta de cómo todo se va enlazando, cómo todo cuanto estamos viendo es magia organizada y cómo tratamos de organizar la magia en nuestra vida?, ¿tan difícil es observar una cosa con amor? Siempre estamos observando con la mente presa de ideales engañosos, incluso acerca del propio esoterismo, encima de lo que es la ley del espíritu y acerca de la ley del espíritu hemos creado escuelas esotéricas, pero como que todo en la escuela –sea cual sea su nombre– está educándonos al esfuerzo, al ejercicio de la razón discernitiva, es difícil que encontremos el punto cero, porque el punto cero está más allá de la mente, más allá del pensamiento, más allá del razonamiento intelectual, está dentro del corazón, el corazón silente de cada cosa es el punto neutro que permite la vida de aquella cosa, porque es el punto en donde la polaridad está completamente armonizada y equilibrada y, como consecuencia surge el tercer factor: la energía o la suma de ambas potencias positiva o negativa. Y así apliquen ustedes esta analogía a toda la creación y serán conscientes de que todo es magia, que magia no es un término meramente místico sino que es dinámico y científico, y que así hay que hablar por el mundo, todo es científico. Por lo tanto, cuando nosotros estamos tratando de explicar algo en términos metafísicos lo que hacemos es tratar de crear un punto intelectual de observación al cual accederán, o no, las personas que están considerando aquellas cuestiones, pero, en todo caso, aquel ejercicio sirve para invocar la intuición. ¿Qué es la lógica, por ejemplo?, el examen profundo de una cosa, y el discernimiento es consecuencia de la lógica, y cuando existen mucha lógica y discernimiento –indicio de que hay mucha expectación, mucha atención– se produce el punto cero, el milagro, la intuición. ¿Podemos analizar la intuición como el punto cero entre las razones superiores y el intelecto?, y, sin embargo, es así. ¿Acaso podemos nosotros –hablando en términos de magia aplicada en nuestro mundo– decir que

el plano búdico es el punto cero, el punto neutro entre las tres polaridades de los tres planos superiores con las tres polaridades de los tres planos inferiores? Los tres planos inferiores rigen la ley de la expansión cíclica y los planos inferiores están tratando de explicar lo que es la atracción de la materia. Y esto podemos aplicarlo a las constelaciones. En nuestro Universo Solar tenemos todo el proceso de las polaridades eléctricas, en el sentido de fuego, de *fohat*, solar y de kundalini. Esto nos trata siempre de explicar que esta polaridad siempre será compensada por un punto neutro, partiendo del cual se está emergiendo a otras zonas de interés, se crearán constantemente polaridades que una vez hayan sido neutralizadas darán pie a otras polaridades cada vez más avanzadas hasta llegar a regiones inconcebibles a nuestra razón humana. En todo caso, gracias al ejercicio de la atención, de la lógica, de la acumulación no de memoria sino de experiencias acumulables dentro de nosotros, podremos un día, cuanto más pronto mejor, ser realmente capaces de neutralizar en nuestra vida toda posible polaridad, enalteciendo constantemente en cada plano, en cada nivel y en cada cuerpo, tratando de ponerse en contacto constante con las energías que surgen de los planos, tratando de establecer contacto con los moradores del espacio, con aquellas fuerzas que constituyen el espacio, tratar de aproximarnos conscientemente a estas fuerzas, tratando de invocarlas en el sentido de neutralizar en nuestra vida la fuerza tremenda del karma, el karma de la materia, el karma de la humanidad, el karma planetario, y hacer como hacen los grandes conocedores, elevar constantemente nuestra expansión cíclica hasta un punto en que encontramos la frontera donde sabemos que tenemos que empezar de nuevo a trabajar, de ahí lo que siempre estamos tratando de explicar, que la liberación, que la perfección no tiene límites, que no podemos como magos en ciernes, o como aprendices de mago, establecer metas prefijadas en nuestra vida, que nuestra vida es surgir constantemente, triunfando constantemente de las cenizas del pasado como Aves Fénix, hasta llegar a un punto en que rotos para siempre los diques y las fronteras que nos separan de un punto cero absoluto, estaremos caminando constantemente sin detenernos, y el mago es mago porque no crea ninguna meta y, sin embargo, está ejerciendo poder constantemente. Yo creo que podíamos establecer un coloquio sobre cuanto acabamos de decir, porque ahora nos extenderíamos en comentarios sobre lo mismo, y quizá Uds. pueden aportar una idea sugerente que trataremos de explayar.

Interlocutor. — ¿Puede el mago redimir el karma de otra persona por medio de la curación?

Vicente. — Sí. Si la persona, no hablo del mago, porque el mago puede curar sin que quede contaminada su aura, porque no hay nada que pueda coger el punto neutro, pero las personas que no han logrado establecer en su vida un punto neutro, que (*no*) hayan podido neutralizar en cierta manera su equipo kármico inferior, o las leyes de gravitación de sus cuerpos, no podrá curar a otra persona sin que quede contaminada. ¿Se dan cuenta? Y todo el mundo quiere curar, todos hemos tenido el deseo de curar, pero, ¿tenemos la pureza suficiente dentro de nuestros cuerpos para erigirnos en taumaturgos o en magos expertos en curación? Ahí está el proceso, ahí está el problema para muchas personas dotadas de muy buena voluntad. Yo creo que todos hemos tenido esta tentación de querer curar a los demás, pero, reflexionemos un poco, ¿qué es lo que realmente cura o favorece a los enfermos, a las personas que padecen una obsesión, a quienes falta rectitud mental, si dentro de nosotros no existen espacios vacíos, espacios llenos de intención superior espiritual?, ¿se dan cuenta de verdad de la situación? El mago no se esfuerza por curar ni pretende curar y, sin embargo, está curando constantemente porque su aura magnética contiene puntos neutros en donde el karma no tiene asidero y, por lo tanto, su vida es una real salvación para todos aquellos que, lo quieran o no, establezcan contacto con él. El mago es mago porque en su vida predomina el espacio neutro, donde no existe conflictividad kármica, cura de raíz, como seguramente con el tiempo cuando la ciencia se haya introducido en ciertas regiones etéricas del espacio, se curará dentro de espacios neutros. La medicina actual es rudimentaria desde el ángulo de vista del espíritu, y para curar a las personas bastará sujetarlas a un cierto tratamiento en células antigravitatorias, o en espacio, o zonas donde no exista gravedad, y cuando en función de la clase de enfermedad y del tipo de dolencia, o a las leyes imperativas de la ciencia de los tiempos venideros, la cantidad de tiempo de dolencia de una enfermedad variará sensiblemente dentro de cámaras espaciales donde no exista gravedad. Esto no es lo que se hace ahora, que se entrena a los astronautas para vencer la inercia del espacio seguramente para buscar en otros planetas el petróleo que se nos está acabando ya aquí en la Tierra, o para buscar otras riquezas en otros planetas. No se realizan estas actividades con altruismo sino con el egoísmo de la materia, prueba de lo cual es que la mayoría de los astronautas cuando regresan a la Tierra ya no son los mismos, han perdido casi por completo su propia identidad, ya no son los mismos, ¿por qué?, porque su campo gravitatorio es más denso que aquel campo antigravitatorio que han tenido que atravesar. Hablo del futuro, pero, ¿por qué no hacerlo en el presente?, no buscando zonas espaciales antigravitatorias, o puntos neutros establecidos científicamente, sino buscando el punto neutro dentro de nosotros mismos, buscando la paz y el equilibrio que nace, precisamente, de la armonía entre los opuestos. Para mí esto es magia, y es lo que hace el discípulo en los ashramas, aprendiendo la lección de la magia, se le dice, “tú eres un mago en potencia y tienes que demostrarlo”, y se le enseña, no con complicados sistemas de esfuerzos y disciplinas para desarrollar los centros, sino que busque la paz en sí, porque en posesión de la paz se le desvelará el centro que tiene que revelarse, no el centro que él cree que ha de desarrollar, ¿se dan cuenta? De ahí que los Maestros actualmente ponen en guardia a los discípulos sobre las prácticas de yoga, que hasta este tiempo ha sido la disciplina de todos los aspirantes espirituales de la era pasada, pero, estamos enfrentando tiempos nuevos, muy distintos a los anteriores y, naturalmente, el cambio de ritmo y de actitud, que no entraña disciplina, afectará seguramente muy psicológicamente a los seres humanos, porque un ser humano que hasta aquí ha crecido y ha sido orientado hacia las disciplinas y los esfuerzos para desarrollar no sé qué..., al quedar reducido a un esfuerzo queda desconcertado y no se da cuenta de la situación exacta de su propia existencia. Y, sin embargo, esta es la ley y el principio de enseñanza en los ashramas de la Jerarquía, cualquiera que sea su tipo de Rayo, porque sea cual fuere el tipo de Rayo que afecte a un ser humano, dentro incluso de las energías de los Rayos tienen que darse puntos neutros, y dentro de los *fuegos* de la naturaleza también existen puntos neutros, puntos convenientemente desarrollados que tenderán a crear equilibrio y paz interna en todos los discípulos, y en todos aquellos que se pongan en contacto con los discípulos, porque el discípulo ya no intentará curar sino que su intención bastará, no tendrá que desplazarse astralmente como se hacía en tiempos de Madame Blavatsky, aquellos que llamó *los Servidores Invisibles*, que fueron educados para desarrollar ciertos centros astrales para curar a distancia, tratando muy loablemente de ennoblecir los ambientes de la Tierra, cumplieron todos su misión, y desde el año 1875 se han producido grandes descubrimientos científicos que apoyaron aquellas tesis. Pero, ahora, la ciencia incluso tendrá que cambiar en la línea de sus experimentos. Ya dijimos anteriormente que lo primero que tiene que reconocer el científico es que el espacio es una entidad, y esto será muy difícil de reconocer por los científicos intelectuales, porque es una idea muy abstracta, muy difícil de comprender y, sin embargo, es una entidad que suministra todas las moléculas, todas las formas geométricas posibles y todos los espacios dentro del espacio —aquellos que llamamos dimensiones— en donde se ejercita la gloria creadora de los Logos. Es decir, el tema es tan vasto, y tan supremamente elevado, que es difícil mostrarlo concretamente, intelectualmente y, sin embargo, hay que tratar de hacerlo porque es la única manera en que el esoterismo podrá llegar a la mente del hombre corriente, del hombre de la calle. No hay que buscar solamente explicar esta ley, esta luz a los pequeños círculos esotéricos, sino que hay que expandir por doquier estas ideas científicas acerca del espacio y de los moradores del espacio, y a todas las personas que se pongan en contacto con nosotros, no tratando de explicarles el mecanismo del karma, el mecanismo de la reencarnación, el mecanismo de los Maestros y de la Jerarquía, sino infundiendo paz en ellos. Si tenemos paz nuestras palabras serán un bálsamo, curaremos, organizaremos, instruiremos sin abrir la boca, porque como decía Sócrates, “yo me he arrepentido muchas veces de hablar, jamás de haber callado”, esta es una idea que olvidamos frecuentemente.

Interlocutor. — ¿Dónde se podría encontrar el punto neutro en el arte? ¿podrías decirnos sobre esto?

Vicente. — Sí, creo que lo he dicho anteriormente, el punto neutro en arte es la medida áurea, pero no la medida áurea conocida actualmente, sino la medida áurea que se impartía a los iniciados del pasado en la línea del arte. Quizá una expresión del dominio artístico de esta medida áurea o solar la hallamos en el Renacimiento, en los arquitectos, pintores y escultores del Renacimiento, después se ha perdido, no hablamos de medidas áureas en el arte actual, porque ni es arte ni hay artistas. Si somos inteligentes en reconocerlo, si no nos sentimos impregnados por la ley imperante de la tradición, por el artista por encima del arte o de la obra que ha creado, no admiramos una obra de arte, admiramos al artista, de ahí la mediocridad del arte actual, lo vemos por doquier y constituye —permítanme ustedes decirlo— una preocupación por parte de la Jerarquía Planetaria, por la Gran Fraternidad Blanca de nuestro mundo, porque el arte ha de constituir el punto cero de la evolución del planeta, porque el arte, el verdadero arte, viene inspirado desde el plano búdico que, como hemos visto, es el equilibrio entre los tres planos superiores y los tres inferiores. Entonces, si el artista logra descubrir en sí un remanso de paz es cuando empezará a crear, porque solamente cuando tenga paz le serán reveladas las perfectas medidas áureas, o las medidas solares, porque no olviden Uds. que el artista trabaja con el corazón, así como el científico trabaja con la mente. Por lo tanto, ¿dónde encontrar la paz?, ¿dónde encontrar el punto cero?, allí en dónde la técnica y la inspiración se han unificado, ya no es un técnico en arte, ni tampoco un artista inspirado, lo es todo, el conjunto psicológico global en donde existen partes proporcionales, si podemos decirlo así, entre la técnica expresiva y la inspiración espiritual. Entonces, resumiendo, la medida áurea actual es sólo una expresión de las perfectas medidas áureas que los grandes devas del 4º Rayo imprimieron en el corazón de los grandes artistas, que fueron grandes en virtud de que utilizaron las perfectas medidas geométricas de la creación, o sea, los arquetipos causales. Y aquí hay mucha materia para meditar para aquellos que se decidan a hacerlo.

Leonor. — En relación con la enfermedad, el enfermo en sí tiene su karma pero, ¿podemos decir que se trata de su karma particular, o las enfermedades tienen que ver más con el karma colectivo, porque si no es así un enfermo podría estar curado siempre y cuando su karma le permita encontrarse con un mago, o bien, no tendrá curación?

Vicente. — Pero, si acabamos de decir que el karma es la ausencia de punto neutro. El karma, la gravitación de la materia, crea las enfermedades, crea las tensiones o complejos emocionales, crea las indecisiones de la mente, porque cada uno de nuestros cuerpos es gravitatorio, por lo tanto, allí donde no actúa el karma es a partir del punto cero en el plano búdico. En el plano mental, en el emocional y en el físico y, por lo tanto, en los cuerpos mental, astral y físico, existe karma por la propia gravitación de la materia, o sustancia lunar, que constituye estos cuerpos, y aquí tenemos que retrotraernos a la tercera ronda planetaria, cuando muchos de nosotros estábamos en la cadena lunar y donde trajimos con nosotros como herencia el peso de la materia, la gravitación del karma, entonces, ¿cómo podíamos curar?, sólo alterando el karma de gravitación de la materia en los cuerpos de los que queremos curar, y volvemos a lo mismo, ¿cómo podemos hacerlo si tenemos un campo gravitatorio en nuestros cuerpos? No somos taumaturgos ni somos curadores magnéticos, somos seres corrientes que tratan de cumplimentar una ley que comprenden o tratan de comprender. Y, repito, todos tenemos la tentación de poner las manos encima de las personas, pero, ¡cuidado!, que la fuerza gravitatoria de la enfermedad que tratamos de curar debe venir compensada perfectamente por puntos neutros bien establecidos dentro de nuestro campo gravitatorio, lo cual significa que al poner las manos sobre una persona no nos contaminaremos con germen alguno de enfermedad, con germen alguno de gravitación. Es difícil llegar a la comprensión de que nosotros solamente podemos curar a aquellos que tengan, a igual que nosotros, campos gravitatorios afines. ¿Y qué haremos entonces? Simplemente aliviaremos con buena voluntad. ¿Sentimos compasión por las personas, tanto amor que despierte en nosotros una oleada de energía neutra capaz de inundar las células del cuerpo enfermo y convertir en luz y en redención aquellas células? Hay que ser muy inteligente para observar esta cuestión. Si no sentimos compasión no podremos curar, solamente aliviaremos. Hay personas que curan con su simple presencia, ¿por qué?, porque su vida tiene más espacios neutros que gravitatorios —si me permiten decirlo así— entonces, existirá seguramente dentro del corazón un punto que debemos tratar de descubrir, ¿cómo se descubre este punto neutro dentro de nosotros si no es amando intensamente a los demás? Y ustedes me dirán, “¿cómo puedo amar a mi enemigo?” Empecemos por amar intensamente a las personas que están a nuestro alrededor, empecemos a desarrollar el sentido íntimo de fraternidad, una palabra con la que llenamos constantemente nuestra boca sin que el corazón responda, en cambio, si el corazón está desbordante, los labios permanecerán mudos y, sin embargo, se estará curando. Esta es la ley del mago, tratar de descubrir dentro de sí este punto cero, ese punto donde no hay reacción porque no hay gravedad, y a partir de aquí no intentar curar sino tener cada vez más paz dentro de sí, porque la paz es irradiante, no queda dentro de nosotros, irradia. El conocimiento sí, el conocimiento intelectual queda dentro de la esfera del cerebro y no sale de aquí, pero la paz trasciende toda comprensión, está más allá de la mente. Por lo tanto, si sentimos paz en el corazón empezamos a ser libres, a gobernar nuestro destino, y al hacerlo, lo cual significa que nos estamos liberando del karma, empezamos a liberar el karma de los demás. Esta es la ley del taumaturgo, del mago. Por esto el mago es una persona maravillosa, cura por inducción, no por intención de curar, está curando constantemente, es como la flor que sólo se delata por su perfume, esta es la lección de la magia, comprender que está dentro de nosotros sin sentir el peso obligado de la gravitación, surgiendo de los espacios intermoleculares, o liberando la energía dentro de estos espacios intermoleculares cada vez más extensos dentro de nosotros mismos, hasta que todos nosotros, todo nuestro cuerpo, y todos nuestros vehículos, sean una antorcha pura de paz, entonces curaremos y beneficiaremos a la humanidad. Ahora solamente aportamos tensiones y egoísmos, careciendo nuestra vida de magia, magia blanca al menos, que es a la que constantemente me estoy refiriendo. Existe solamente el conflicto constante dentro de sí por establecer las bases justas de una razón que desconoce, y así han nacido las religiones, y ya ven Uds., ¿dónde está el amor en las religiones?, si hasta ahora sólo hemos tenido luchas religiosas, solamente por conceptos doctrinarios o dogmáticos acerca de quién es el mayor representante de Dios en la Tierra, ¿hay algo más absurdo que esto?, como si Dios fuese un monopolio de alguna religión determinada.

Interlocutor. — ¿Nos podría hablar del círculo como forma neutra dentro de la astrología o del espacio, o bien dentro de la figura que puede tomar un cuerpo etérico dentro de los Maestros, o bien dentro de toda la geografía del espacio como un punto neutro o forma circular?

Vicente. — Sí, sí, es que un punto es un círculo. El punto lo vemos solamente en su expresión superficial, pero el punto dentro una visión cuatridimensional es una esfera, por lo tanto, muchos puntos y muchas esferas distensionadas —si podemos decirlo así— forman la textura del espacio interno del hombre superior. Un Maestro tiene su aura magnética llena de esferas luminosas, porque en su vida se está reflejando la gloria mágica del Universo. En cambio, en el aura del mago negro contemplada a través de la clarividencia, solamente veremos cuadrados irregulares porque toda su acción se está manifestando en el cuaternario, no puede ascender al reino de la Tríada Espiritual, no puede crear el techo de su casa, como se dice místicamente, está encerrado en su cuadrado, ama la ley de la materia, y ésta le absorberá hasta convertirlo en materia, habrá perdido por completo la visión de su espíritu, y la Mónada espiritual del mago negro tendrá que esperar incontables eones antes de que su expresión vuelva a ser un ego, ahí está el castigo del mago negro.

Interlocutor. — Aparte de que el dibujo es geométrico, ¿qué puede significar un triángulo de luz blanca con la punta hacia arriba partido por una raya?

Vicente. — ¿Es un sueño?

Sra. — No, una visión.

Vicente. — Una visión, bien. Yo creo que la persona que haya tenido la visión es quien tiene que tratar de descifrar su significado. El triángulo ya sabemos lo que es, el triángulo con un ojo en el centro simboliza al Creador y sus tres cuerpos de expresión. Si es el Ego, es la Mónada en el centro y la Tríada Espiritual. Si es la personalidad, es el ojo de la personalidad con los tres cuerpos. Si es un átomo, el punto central será el ojo del átomo y el protón, el electrón y el neutrón. Es un significado esotérico que vale para todos. La raya en el centro tendrá que ser usted quien lo averigüe, porque nadie puede realmente con justicia analizar los sueños de los demás. Los sueños son algo particular de cada uno. Existen libros a cerca de los sueños, ¿por qué?, porque todos los sueños de las personas obedecen al contacto que tienen durante la fuga del cuerpo, durante el reposo del mismo, buscando, buceando dentro de la subconciencia individual o del inconsciente colectivo de la raza. Entonces, como el inconsciente colectivo de la raza es el mismo para todos a veces pueden aplicarse a las personas los mismos significados, hablando en términos muy corrientes. No sucede lo mismo con el discípulo o con el iniciado, que no se atiene a la ley que rige la subconciencia de los hombres, o el inconsciente colectivo de la raza, sus sueños están por encima de la subconciencia, son sueños de conciencia o de autoconciencia o de supraconciencia, no se relaciona con el tiempo de la subconciencia. Por lo tanto, los códigos de los sueños no sirven para este ser humano que está por encima de su propio subconsciente y, por lo tanto, del inconsciente colectivo de la raza.

Xavier Penelas. — Yo me atrevería a decir que —quizás parafraseándote un poco antes respecto a la magia— de alguna manera sería imposible acercarnos a definir unas intenciones del propio Logos con nuestra mente finita, tridimensional, etc., pero, de todas las maneras quizás acercándonos un poco a lo que, de alguna manera, se pretende a través de cientos de miles o las que sean de encarnaciones, que magia, karma, gravedad y amor es todo una cosa, un conjunto de fuerzas y energías puestas en manifestación por ese Ser para lograr unos resultados definidos, en este caso el Logos sería el mago número uno, ¿es correcto más o menos este acercamiento?

Vicente. — Sí, completamente correcto a mi entender, pero, démonos cuenta de que de acuerdo a nuestros estudios esotéricos, toda expresión objetiva dentro del Universo es la magia kármica, por decirlo de alguna manera, la atracción de la materia, incluso dentro de nuestra cadena planetaria existen planetas invisibles o sutiles, y aunque sean sutiles tienen su propia gravitación, por lo tanto, hay un cierto karma dentro de sus cuerpos estelares que forman parte de nuestra propia cadena. Por lo tanto, la gravitación como la agravitación está por doquier en todos los cuerpos que constituyen el Universo o cualquier tipo de galaxia, a mayor densidad, mayor atracción, mayor será el karma de la materia, por encima de las leyes del espíritu, cuanto más sutil es un cuerpo menos densidad, menos karma, entonces, ¿dónde existirá la verdadera perfección del Logos? Allí donde su expresión universal es igual a la diafanidad del espacio. ¿Se dan cuenta de la idea? Debe llegar un punto en que cualquier Logos manifestado a través de un cuerpo estelar deberá tener un cuerpo tan puro y radiante que se confunda con la pureza del espacio, y aún entonces no sabemos lo que sucederá, porque ¿qué sabemos nosotros de estas cosas?, hablamos por analogía, y la analogía es la ciencia que nos permite conocer lo grande a través de lo pequeño y lo pequeño a través de lo grande, porque las leyes son las mismas, solamente la expresión difiere. ¿Qué diferencia hay —de acuerdo con las leyes— entre el Logos de nuestro Sistema planetario o el Logos de Venus, por ejemplo?, simplemente que Venus tiene su cuerpo más diáfano que la Tierra. De acuerdo con las leyes de la perfección impuestas como léxico en nuestro mundo, Venus está más evolucionada que el planeta Tierra, es decir, sus Logos Regentes. Apliquen este símil a todas las cosas de la vida y también tendrán una idea de lo que implica el término jerarquía, aplicado por doquier. Los ángeles tienen sus propias jerarquías y los seres humanos obedecen también a jerarquías y, ¡cuidado!, que no me refiero a jerarquías de gobiernos ni a jerarquías religiosas, me limito a expresar la ley de la jerarquía

espiritual. ¿Qué sabemos de estas cosas? Queremos que el Maestro sea como nosotros, lo imaginamos y creamos la primera de las grandes ilusiones, y el Maestro se disfraza de mendigo y no lo reconoceremos, porque no tenemos jerarquía espiritual capaz de reconocerlo, en tanto, que si adquirimos un cierto grado de jerarquía dentro de la gran jerarquía cósmica, podremos comprender aquello que los demás no suelen o no pueden comprender. Esto es jerarquía espiritual, no una jerarquía en funciones sociales como ocurre actualmente. Damos importancia a la jerarquía en funciones, religiosas, científicas, o del tipo que fuere, pero, ¿sabemos respetar la jerarquía espiritual de aquellos que saben más, de aquellos que pueden más, de aquellos que son más espirituales que nosotros?, ¿nos atreveremos a reconocerlo?, ¿seremos humildes en nuestra propia apreciación? Seamos sinceros al respecto y nos daremos cuenta de que aún en estas cuestiones estamos sujetos a la gravitación de la materia, la materia de los razonamientos, la materia de los puntos de vista, la materia del propio egoísmo, la materia de la propia separatividad.

Xavier Penelas. – Me gustaría saber si Buda –el Buda despierto y tu habéis hablado lo mismo– cuando os referíais a lo siguiente, a este punto cero, es decir, en contraposición a lo que decía Shankara de que Nirvana y Samsâra, el mundo fenoménico y esta especie de Super-Samadhi para él las dos cosas, ambas a la vez eran Maya, y el Buda hablaba que trascendiendo estas dos cosas está el Sûnyatâ, el vacío, ¿es a este vacío al que te refieres tú cuando hablas de este punto medio?

Vicente. – Exactamente. Entre el Samsâra y el Nirvana hay un punto neutro, el punto neutro que existe entre las leyes de gravitación y las leyes de expansión cíclica, porque, naturalmente surgimos, de Samsâra, la Rueda de Samsâra, la rueda de renacimientos y muertes, porque buscamos el Nirvana, y el Nirvana para la mayoría de los budistas y para nosotros constituye una meta, y no es una meta sino que es una armonía constante, y la armonía entre Samsâra y Nirvana sólo la encontramos en el punto céntrico, Nirvana, el plano ádico, por ejemplo, Samsâra es su más densa expresión, el plano físico, y todo punto céntrico es el Plano Búdico, siempre, se llama plano de la unidad, pero es el plano del equilibrio, o de la armonía constante. De ahí que en nuestro Sistema cósmico hay una constelación que sirve de enlace entre tres constelaciones superiores y otras tres constelaciones inferiores, entre ellas nuestro universo que constituye una armonía entre ellas, y esta es la Constelación de Libra, una advertencia para los astrólogos, una verdad a la cual se hace poca referencia, porque la Constelación de Libra es el 4º Plano Cósmico, o Sistema Cósmico, de la misma manera que el plano búdico es el punto céntrico entre los tres planos superiores, Adi, Budhi y Atma, y los tres planos físico, astral y mental. Siempre hay que hallar la analogía en los conocimientos esotéricos, y si esta falla es que el conocimiento esotérico es falso. Si no podemos aplicar la ley de nuestra vida a los astros es que el conocimiento hermético es falso, no sirve para nada. Sin embargo, cuando Hermes Trismegisto decía que “igual es arriba que abajo, igual es abajo que arriba”, igual en el Samsâra, igual es el Nirvana, se refería a las leyes que rigen todo el Sistema o todo grupo de Sistemas galácticos de no importa qué sistemas galácticos superiores a los cuales no llega nuestra imaginación. En todo caso, por grande que sea un astro, la ley imperante en el mismo será idéntica a la que rige para un simple átomo, aún más todavía, un simple electrón, la ley es la misma. La densidad, la calidad, depende de la evolución de los Logos, pero, por lo demás todo es idéntico. ¿Qué es lo que nos unifica a nosotros?, la intención, el amor quizá en ciertos momentos, ¿qué es lo que nos separa?, la mente, la mente es la matadora de lo real, y no me refiero a la mente abstracta, sino a la mente intelectual, a la mente que trata de reducir el inmenso volumen cósmico de las cosas, de plegarlo, de medirlo, de pesarlo, como si lo eterno pudiese ser medio o ser pesado.

Xavier Penelas. – ¿Hay algo que trasciende a lo que tú has llamado espíritu y materia?, ¿hay algo más por encima de todo esto, que yo me atrevería a decir que es simplemente una entidad que tú has definido para efectuar una cierta magia?, ¿hay algo que trasciende a esto?

Vicente. – Sí, naturalmente. La Mónada humana es un destello de la Mónada divina, entonces, la Mónada divina trasciende a la Mónada humana, pero, la Mónada de nuestro Logos Solar es una chispa desprendida del Logos Cósmico como Mónada superior. Siempre hay por encima de los conceptos algo superior, pero no hay que reglamentarlo porque bastante trabajo tenemos con comprender lo que es la Mónada humana y, sin embargo, una vez hayamos descubierto la Mónada humana nos daremos cuenta de la excelcitud del Padre Solar, no antes. Ahora, incidentalmente establecemos contacto con el Alma Solar, con el Yo Superior de los teósofos, y nuestra meta –si podemos hablar de metas en este caso– es establecer contacto con este centro mágico causal, y cuando lleguemos a establecer un contacto consciente e ininterrumpido con el Ser causal, automáticamente se abrirán las compuertas de luz que conducen a la Mónada, es decir, cuando según las palabras de Pablo de Tarso, “*hayamos alcanzado la Estatura de Cristo*”, entonces, al alcanzar la Estatura de Cristo en el plano causal empezaremos a distinguir la Mónada como hace Cristo en el Monte Tabor de la Conciencia, ¿por qué?, porque ha vencido la ley de los tres mundos, fueron trascendidas las etapas de Gaspar, Melchor y Baltasar, y Pedro, Juan y Santiago están dormidos al pie del Monte Tabor, dormido quiere decir controlado, dominado, y Cristo resplandeciente está en la Tríada junto con Elías y Moisés. ¡Esto es la unión!, siempre vemos la transfiguración en la vida de lo creado. Estamos yendo todos hacia la transfiguración y hacia el bautismo como primera etapa, o hacia el nacimiento espiritual. ¿Hemos llegado ya al nacimiento espiritual para hablar del bautismo y después con propiedad de la transfiguración? Porque si no hay transfiguración no hay crucifixión, la crucifixión total de la materia, del punto gravitatorio, expuesto en la rosa clavada en la cruz. Y así, viéndolo todo dentro de la perspectiva lo más humana que sea posible, porque cuanto más humana más comprensible será para nosotros, y así evitar el razonamiento, el razonamiento sólo de los bienes espirituales, o por la ley del Espíritu Santo.

Xavier Penelas. – Quisiera saber, has hablado antes de dos tipos de curación, aquella que realiza el mago *per se* a través de su aura, de su irradiación y otro tipo de curación que sería, podríamos llamarla intencionada. Este tipo de curación por intención, dirigida hacia el enfermo, requiere de una especie de técnica a través de la cual el mago tendría que poner incandescentes los éteres mediante, me atrevería a decir, lo que tú llamas compasión, para que los devas, para que las energías puestas en movimiento efectúen este trabajo mágico. Sin embargo, me atrevería a decir que es más efectiva esta curación intencionada que la primera, porque la que efectúa el mago a través de su irradiación simplemente afecta a lo que podríamos llamar su círculo áureo, que será de diez metros o de cien kilómetros como podía ser la de Cristo, pero un mago que cura con intención puede curar de aquí al Canadá sin afectarle en absoluto, ¿es correcta esta distinción?

Vicente. – Completamente. Hablamos de la curación natural en el mago que tiene abiertas todas las compuertas de su ser expresivo a las corrientes de vida cósmica a través de los espacios neutros de su propia vida. Un alto iniciado puede curar con la intención, como el ser humano puede curar con la intención, pero la intención dirigida del mago será correcta porque sus espacios vacíos serán trasladados a través del éter a la persona afectada sin importar la distancia, pero, hablo de los curadores corrientes que no han establecido en su vida suficientes espacios neutros o puros y tratan de curar con la intención, bien, puede llegar a aliviar a aquella persona en la medida que él reciba en consecuencia todo cuanto está dejando kármicamente de percibir aquella persona enferma; por ejemplo, un grupo de amigos se reúnen para curar a un enfermo de cáncer y todos están henchidos de buena intención para curar la enfermedad de aquella persona, pero si les dijese a ustedes que pueden llegar a curarla completamente siempre y cuando cada uno de los componentes de este grupo se ofreciese a aceptar un poco del cáncer. Cuando decimos esto, algunos se espantan, no quieren saber nada de la curación, ¿dónde está la intención entonces?, ¿dónde está la compasión? Ese es el caso más corriente. Tenemos, entonces, que muchos médium curadores padecen cáncer, porque han traficado sin control con cánceres ajenos, y ustedes me dirán: “¡Ah!, pero es que Krishnamurti murió de cáncer, es que Ramakrishna murió de cáncer, el uno en el hígado y el otro en el cuello”, ¡y qué!, no podemos comparar estas cosas porque todo iniciado cuando deja el planeta ha cogido dentro de su aura magnética toda aquella cantidad de energía negativa producida por las enfermedades del mundo, es un acto de compasión y de sacrificio, podemos entenderlo de esta manera, y si queremos curar, ¿seremos tan abnegados de compartir el dolor con el enfermo, o preferiremos estar divirtiéndonos viendo la televisión, o un buen espectáculo, sin pensar en el sufrimiento de aquellas personas en el mundo que están sufriendo horriblemente con las enfermedades que vienen segregadas desde el principio de las razas humanas, desde la raza Lemur hasta nuestros días? Entonces, hablamos de caridad con una espantosa superficialidad, como hablamos de Dios y de la Fraternidad, porque son palabras bonitas, nos llenan la boca, no el corazón, el corazón está en silencio y la mente está parloteando. Pero, volvamos a la curación, porque todos ustedes quieren curar, porque en el fondo hay buena voluntad, pero, yo les digo los riesgos que hay para los curadores que no están entrenados en el arte de curar, es decir, que no son todavía taumaturgos de la buena ley, no son magos blancos, su aura todavía tiene muchos cuadrados irregulares, o hexaedros desde el punto de vista poliédrico y, por lo tanto, podemos fácilmente contaminarnos, ya no seremos un enfermo, seremos dos, y cuanto más curemos, más enfermos tendremos porque no seremos puros, hablo de pureza en su verdadera aceptación mística, y hasta me atrevería a decir científica. Les hablo, sí, de un principio que cura sin necesidad de ejercer intención, que cura los males del mundo donde quiera que estén, no importa la distancia, es la compasión, la compasión que surge del equilibrio del amor a Dios y la caridad hacia el prójimo. Entonces, hay que tratar constantemente de situarnos a la Estatura de Cristo, y después, una vez realizado esto, y hay para tiempo, empezaremos a curar, porque nuestro paso por el mundo será una bendición para todos, además, a través de los éteres, a través de las fuerzas invisibles de los ángeles que pueblan el espacio, nuestra paz se transmitirá a todas las distancias concebibles sin necesidad de poseer aparatos ultra rápidos que nos lleven allá o con la intención de aproximar el enfermo a nosotros. Y, ¡cuidado!, que no voy contra las leyes de la curación establecidas, solamente estoy advirtiéndolo de un

peligro, de la contaminación sobre el aura magnética todavía no impregnada del calor de la paz producida dentro de los espacios neutros, por lo demás, cada cual tiene su propio libre albedrío, pero cuanto más curación menos peligro, es decir, más que caridad humana compasión de vida. Si tenemos o sentimos compasión hacia alguien o hacia algo, seguramente que se transformará algo en el ambiente de aquellas personas y asistiremos a curaciones realmente extraordinarias, porque surgirán del centro místico del ser espiritual que es igual en todos, nos habremos unido a aquella persona igual que nos unimos a Dios, por semejanza.

Xavier Penelas. — Vicente, desde luego, bellas y extensas son tus palabras, pero, yo me atrevería a decir lo siguiente, la vida es una lección en la cual uno de los capítulos puede ser precisamente esta enfermedad, la aceptación consciente de este riesgo de enfermedad, porque me atrevería a decir también que la enfermedad y la salud son cosas que están comprometidas de antemano en los niveles causales.

Vicente. — Si esperamos que el karma del mundo se resuelva por sí mismo hay para muchos millones de años. ¿Por qué esperar tanto?, ¿por qué no tratar aquí y ahora de ser más puros y amarnos más los unos a los otros, y amar a todas las personas que encontremos por la calle o en los ambientes sociales?, ¿por qué esperar? Queremos que el karma se cumpla, vemos a una persona que sufre y decimos: “es su karma”, y displicentemente nos vamos, tranquilamente, porque es el karma. No estoy de acuerdo con esta ley del karma. Estoy seguro de que el hombre puede destruir su karma, destruir las fronteras de su karma si descubre dentro de sí el elemento neutro vigorizador, la pureza de su propia vida revestida a través de su aura magnética, porque, claro, decimos, esotéricamente se nos ha dicho que el karma es inexorable o lo creemos así, de buena fe, si así fuese ni ustedes ni yo estaríamos aquí, porque el karma nos llevaría a otro sitio seguramente, y más en un día como hoy que el tiempo es adverso, porque están aquí. No hay un trascendimiento del karma en esto, o cuando ustedes hacen alguna cosa para ayudar a otras personas, no dicen: “es su karma, para qué vamos a molestarnos, este ha nacido así y así hay que seguir hasta el final de los tiempos”. No debe ser así, nosotros somos el karma, y esto lo tendremos que repetir hasta la saciedad. Si nosotros hemos creado el karma, nosotros podemos destruirlo, ¿cuándo?, ¿mañana?, claro, existe la idea de la reencarnación y decimos, muy convencidamente, “si no lo hacemos hoy lo haremos en la próxima vida”, y esto no reza para el esoterista, la divisa verdadera es “aquí y ahora”. Empezad ahora, ¿por qué esperar a mañana?, y a partir de aquí ya empieza el noble edificio de la paz interna.

Xavier Penelas. — Sí, perdona, yo parece que no me he sabido expresar en la pregunta diciendo que nosotros “desde arriba”, hemos aceptado ya esta enfermedad antes de “venir aquí abajo”, y que la única, la lección estriba precisamente en la aceptación consciente de las consecuencias de esta aceptación “aquí abajo”, y lo que quisiera preguntar es, si la visualización de cualquiera de los efectos que trate el mago de realizar sirve para poner incandescentes o vacíos estos éteres, para que los resultados se produzcan.

Vicente. — Naturalmente, tienes razón, pero cuando un ego conscientemente desde el plano causal y con autoconciencia decide contraer una enfermedad es porque si vence aquella enfermedad vencerá uno de los males del mundo, fíjense ustedes, él decide contraer una enfermedad, ¿por qué?, por el gusto de tenerla o por el sufrimiento personal, lo cual es falso desde el ángulo de vista esotérico, o bien para liberar esta enfermedad de su cuerpo porque al hacerlo está venciendo a la enfermedad del mundo. Y esta es una idea que hay que tener muy en cuenta, lo que hace él con su propio plano, cuando está realmente en contacto con la Mónada y decide reencarnar y adquirir ciertas dificultades, es porque al vencer tales dificultades a través de sus cuerpos está entrando precisamente en aquellas zonas de curación que abarcan el mundo entero. Todos aquellos iniciados que sufrieron enfermedades contraídas voluntariamente es porque a través de ellos se ha cumplido una ley de compasión, y esta ley de compasión ha servido para testimoniar en el mundo esta área fecunda de la paz y de la misericordia que se oculta dentro de los espacios neutros, vacíos de sí mismo. Esta es la ley del mago y con esta idea vamos a entrar en un poco de silencio... Muchas Gracias.

El Paso que va de la Inmanencia a la Trascendencia Barcelona, el 14 de Enero de 1987

Vicente. — A las personas que habitualmente asisten a estas conferencias, nada tiene que decirseles de nuevo, salvo los temas diferenciados que vamos a ir emitiendo. A las personas que vienen por primera vez se les suplica mucha atención, porque el tema de Shamballa es eminentemente abstracto, y a menos que se esté muy atento, los conceptos que pueden surgir en el intelecto pueden ser tan difusos que será difícil llegar a una comprensión exacta de lo que es realmente el Centro Místico de Shamballa. Todos hemos sido conscientes de los cambios que se han ido produciendo y se van produciendo en nuestro viejo y venerable mundo, unos cambios aparentemente negativos, porque miramos siempre las cosas desde el ángulo de vista de la materia, de los cinco sentidos y en conceptos tridimensionales, lo cual significa que raras veces vemos el contexto esotérico subjetivo o místico de las cuestiones que la vida somete a nuestro análisis, pero un hecho debe quedar siempre como esencia de todos nuestros estudios e investigaciones, y es que Shamballa es el centro más oculto, más incluyente y más secreto. Así que cuando hablamos de los misterios iniciáticos, cuando hablamos de Sangrilá, cuando hablamos del Santo Grial, cuando hablamos de la Ciudad de las Siete Puertas, cuando hablamos de la región del Avallón, del Rey Argos -los argonautas del espíritu-, siempre hacemos referencia a este centro en proyección horizontal, en proyección vertical, demostrando que todo misterio en nuestro planeta tiene sus raíces en Shamballa, el centro de todas las cuestiones, de todos los cambios, de todas las estructuras, social, política, económica de las naciones, todo cuanto existe surge habitualmente de aquí, por lo tanto, todo cuanto hace el ser humano desde que nace a la vida hasta que vuelve a la vida superior, en el tránsito de la muerte, solamente una fuerza ha dirigido sus pasos por el *sendero*, la fuerza mística de Shamballa. Esta fuerza es la que nos impulsa constantemente a buscar los nuevos horizontes, las nuevas perspectivas, las nuevas opiniones, los nuevos puntos de vistas, las nuevas perspectivas en realidad de algo que debe trascender lo habitual, lo que podríamos llamar sobrenatural y, sin embargo, una cosa sobrenatural explicada científicamente es el paso que va de la inmanencia humana a la trascendencia divina. Dense cuenta, supongamos que este cono (*explica en pizarra*) es la expresión de Shamballa con sus siete esferas de expresión, cuando nos referimos a Shamballa y hablamos de las siete esferas hacemos la analogía del Logos Solar con sus siete planos de evolución, en realidad esto es solamente para expresar el punto de vista de la inmanencia y la súper medida de la trascendencia. Dense cuenta, que habida cuenta que Shamballa tiene siete esferas, cada una de estas esferas está condensando un número determinado de seres humanos, que surgiendo del pueblo, de lo que se llama pueblo de Dios en todas sus diferentes ramificaciones, está penetrando de una manera consciente o inconsciente en la primera de las esferas de Shamballa, de ahí, que la esfera más dilatada donde se encuentra más gente que está tratando de buscar el aspecto superior de sí mismos, está aquí, en el aspecto más lejano del Centro Místico, del Corazón del Padre, de Sanat Kumara, el Señor del Mundo, y que, por lo tanto, a medida que el ser humano dentro de una esfera de Shamballa está evolucionando las pruebas son más difíciles, psicológicamente hablando, hay más crisis en su existencia, más conceptos a desarrollar, más murallas que atravesar, más dificultades que vencer, por lo tanto, a medida que partiendo de la periferia nos vamos acercando al centro de Shamballa, es menor la cantidad de gente que puede resistir las pruebas. Si asignamos a cada una de estas secciones del cono, que visto de una manera longitudinal se nos aprecia en forma de una esfera seccionada con siete departamentos, con siete esferas, veremos que aquí hay mucha gente, aquí menos, menos, hasta que aquí solamente quedan los elegidos, los grandes discípulos, los grandes iniciados. Pero, dense cuenta, de una manera muy objetiva, lo que hay que entender por inmanencia y por trascendencia, porque cualquier individuo que esté en el sector más periférico, el sector inmediatamente superior será su aspecto trascendente hacia el cual está orientando todas sus pesquisas. Entonces, hay un punto de paso que va de la existencia, digamos, inmanente, a la existencia trascendente, y un camino, este camino se llama esotéricamente *la Iniciación*. Así, que para que un individuo inmanente en este sector pase a este sentimiento superior, a esta esfera superior de sí mismo que es su trascendencia inmediata, debe atravesar una frontera, una frontera que llamamos la iniciación, un tema sobre el cual no me voy a declarar, porque corresponde a los estudios del Sr. Lluçia, como ustedes saben, que está trabajando en el sentido de las iniciaciones y el trabajo de los discípulos para llegar a estas consecuencias, estoy hablando en términos muy abstractos y muy generalizados, pero es la analogía de lo que implica la inmanencia y la trascendencia y su consecuencia inmediata, que es la iniciación. Vayan siguiendo, una vez el ser inmanente se haya convertido en un ser trascendente, al llegar aquí se encuentra que tiene una trascendencia superior, entonces, se convierte otra vez en inmanente, es él, solamente él, ya no es aquello que buscaba anhelantemente, tendrá que abrir otro camino, otra iniciación. Y así, a través del tiempo, el hombre se va iniciando, hasta que llega a establecer contacto con Sanat Kumara, el Señor del Mundo. Rápidamente hemos expuesto lo que es la inmanencia, el yo, la trascendencia, el Dios que nos aguarda en cada recodo del gran camino, y lo que es la iniciación, el punto de paso que podemos llamar sobrenatural, porque todo cuando va de aquí a aquí es sobrenatural, y al menos para el discípulo siempre es sobrenatural aquello que no puede percibir con los medios físicos, y cuando llega, por ejemplo, -en términos de planos- al plano astral, todas las experiencias astrales vistas desde el ángulo de vista físico son sobrenaturales. Si dominamos completamente el plano astral todo cuanto sucede fuera de las fronteras de nosotros mismos que no podemos comprender por la razón es sobrenatural y, entonces, vamos viendo otra noción, otra idea. Lo sobrenatural es siempre aquello que se gobierna a través de la iniciación, cuando se pasa de la inmanencia a la trascendencia. Sin embargo, hay un hecho que debe ser completamente estudiado y mantenido dentro de la mente como sujeto de gran interés espiritual, es, ¿por qué sucede todo esto?, ¿por qué el sentimiento de inmanencia, o el sentimiento de trascendencia?, ¿por qué el

trabajo, el trabajo específico de cada ser humano buscando la Casa del Padre, como místicamente se nos dice? Siempre este gran proceso hacia adelante, hacia arriba y hacia dentro, es simplemente las leyes de la evolución, la evolución desde el más humilde de los átomos del reino mineral, hasta llegar a los grandes conceptos estelares de los mundos superiores del Sistema, siempre hay un abrir y cerrar puertas, vamos siempre de lo pequeño a lo grande, aumentando, y aumentamos precisamente, nos desarrollamos en espiral, pasamos por aquí, atravesamos una frontera, y vamos del plano físico, la conciencia física o autoconciencia física, y pasamos a la conciencia astral, y cuando dominamos perfectamente la conciencia astral, es decir, que somos autoconscientes en el plano astral, pasamos al plano mental, y así sucesivamente hasta llegar a las más elevadas iniciaciones, porque la ley de la verdad es la revelación. La revelación es este camino, y la continuidad de la revelación pertenece a los Grandes Avatares, aquellos grandes seres que surgiendo del Centro Místico de Shamballa están señalando constantemente el camino del hombre que busca a Dios. Jamás nos encontramos solos en nuestras pesquisas, aunque a veces no podamos ver nada y el cielo nos parece de bronce, como decía San Agustín y, sin embargo, jamás estamos solos, siempre estamos dirigidos, penetrados, e inspirados por Shamballa, por el Dios del Mundo, de quien se dice que no es ajeno ni aún a la simple brisa que hace caer la hoja de un árbol, la muerte de un pajarillo, y hay, como ustedes saben, un gran poema hindú, para que vean la importancia del ser humano, cuando se le dice: “*¡Oh Lanú -Lanú o el discípulo- el parpadeo de tus ojos afecta a la estrella más lejana*”. La importancia del hombre dentro del Universo, dentro de un Sistema cósmico septenario, la importancia es que es el centro de todas las cuestiones y, realmente, ¿dónde surge la fuerza?, la fuerza máxima del hombre se encuentra en este punto, en el plano búdico, que es el centro del Sistema, aparentemente el centro está aquí, pero Él, Sanat Kumara, el compás de su vida lo tiene aquí, y realmente existe una unificación de dos esferas, la una, la extensión, el círculo-no-se-pasa de Sanat Kumara, y la otra, la fuerza que proviene del 4º Plano, el Plano Búdico. Nos da vida a la humanidad, es el recipiente de las energías del 4º Rayo, está llevando un proceso que viene, nada más y nada menos, de la Constelación de Libra, que constituye el Sistema búdico-cósmico de nuestro Sistema Solar, lo cual implica el porqué el individuo, el ser inmanente, está visto desde el punto de visión de los grandes seres como lo más importante que existe en el Sistema planetario y en el Sistema universal, no la humanidad del planeta Tierra, sino todas las humanidades que tienen su razón de ser en cada uno de los planetas existentes dentro de nuestro Sistema cósmico que engloba siete Sistemas Solares, entre ellos la Constelación de Libra. Entonces, podemos decir que hay abierto un camino que va de la periferia hasta este punto, desde el punto de vista iniciático, donde existe la mayor crisis de la inmanencia, en donde el hombre inmanente se convierte automáticamente en un Dios trascendente, se convierte en un Adepto, en un Maestro de la Buena Ley. Dense cuenta lo que dice la tradición hermética, el discípulo solamente puede arrostrar la presencia de Sanat Kumara cuando ha recibido la 3ª Iniciación, es decir, cuando ha llegado aquí, entonces, lo que sucede es uno de los grandes misterios que sólo puede reconocer el Arhat, aquél que alcanzó y triunfó de las pruebas de la pasión y muerte, y que, por lo tanto, por haber sacrificado toda su vida en los tres mundos se ha hecho Señor de los tres mundos y penetra en el plano búdico, y se convierte en un habitante del plano búdico, aunque tenga conciencia física, él puede establecer contacto directo con el plano búdico, que es el plano del amor universal, que es el plano de la unidad, que es el centro de las energías provenientes de Shamballa que van, del primero, segundo y tercer plano, hasta el quinto, el sexto y el séptimo, el cuatro siempre es el centro de la evolución en un Sistema septenario. Y todo cuanto viene de aquí, se denomina, psicológica, técnica, filosófica y místicamente, la comunicación o la revelación, es decir, la continuidad de lo que proviene de Sanat Kumara, desde el centro, envía sus energías al plano búdico, y de aquí, de esta relación de Sanat Kumara con el plano búdico, surgen los Grandes Avatares, aquellos que vienen a inspirar a la humanidad, que vienen a depositar las energías que provienen del Sistema cósmico, que vienen a llevar una oleada de vida constante para que los pobres seres humanos, las plantas, los minerales, los vegetales, los animales, puedan surgir triunfantes y que todos tengan su oportunidad, porque hablamos en términos humanos hasta aquí, porque hablamos de una esfera de Shamballa, o de siete esferas, pero, ¿qué sucede cuando alargamos este cono?, surgirá entonces, automáticamente, el reino animal, el reino vegetal, el reino mineral, y estos también tienen su oportunidad, porque realmente la oportunidad está en que todo cuanto tiene un sentido de inmanencia, y es que todo cuanto existe tiene un Alma, se tiene que desarrollar por el impulso que viene del centro, que viene de acá, del Señor del Mundo, y todo cuanto progresa hacia arriba lo llamamos el *Sendero de la Iniciación*, el *Sendero de la Evolución*, porque existen iniciaciones también cuando se pasa del reino mineral al reino vegetal, o del reino vegetal al reino animal, o cuando el animal se convierte en un hombre, siempre es que existe este abrir y cerrar, este extender constantemente el círculo-no-se-pasa de nuestra conciencia, desde que surgimos como una conciencia meramente atómica, hasta cuando nos convertimos en un propio Dios, con la misma fuerza, los mismos atributos, las mismas energías y la misma jerarquía que este Señor que está aquí. ¿Se han dado cuenta alguna vez, cuando hablamos de Shamballa, que nos estamos preparando para ser Logos, y que todo cuanto estamos aprendiendo ahora es adquirir una experiencia logicoa?, ¿de qué sí no, de qué nos servirían tantas explicaciones si en el fondo no comprendiésemos que realmente estamos trabajando en este sentido, que vamos del átomo al hombre y del hombre a Dios? Solamente hay que adquirir la conciencia suficiente, y la atención más profunda, para comprender estas ideas aparentemente tan abstractas y, sin embargo, tan concretas. Si podemos comprender el sentido de esta pequeña explicación, y ahora vamos ya a entablar el diálogo porque yo creo que es lo más interesante, la exposición está hecha, tenemos unos puntos a tratar, la inmanencia, la trascendencia, la iniciación, lo sobrenatural de aquello que constituye la línea recta de la evolución y la línea de los grandes comunicadores surgiendo siempre de Shamballa, y cuando la necesidad es perentoria, de Shamballa, hasta el Sistema cósmico, siempre tendremos la ayuda. Sanat Kumara se siente ayudado por sus Grandes Maestros cósmicos como nosotros nos sentimos ayudados por los miembros de la Gran Fraternidad, y los miembros de la Gran Fraternidad están siendo (*ayudados*), canalizando sus energías o haciendo de transmisores de la energía que proviene de Shamballa, y que la humanidad tiene que convertirse un día en un agente de Shamballa aquí en la Tierra. Creo que son temas muy interesantes, quizá ustedes dirán: “bueno, pero esto no es práctico”. ¿Qué es práctico entonces para ustedes?, es una pregunta que ustedes deben responderse a sí mismos, ser prácticos, ¿qué significa?, ser prácticos es darse cuenta de la situación psicológica exacta de su inmanencia, aquello que podíamos de saber situarse en conciencia, y saber obrar en conciencia desde el punto de vista que hemos alcanzado, y no pretender los mundos superiores sin ser consecuentes del mundo que nos rodea, ser consecuentes de la miseria del mundo, y también de la gran belleza que contiene el mundo, entonces, todo cuanto surge de nosotros siempre será una constante revelación de la trascendencia dentro de nuestra pequeña conciencia de inmanencia, y así iremos caminando, siempre, sin jamás encontrar afortunadamente una meta de llegada, igual que Sanat Kumara no será una meta, por lejana que sea, fija para nosotros, sino que esto que ahora nos parece inconcebible será rebasado, buscando otros horizontes únicos, y aquí hay muchas ideas para desarrollar, ¿verdad?

Xavier Penelas.— Cuando dejamos nuestro cuerpo físico por la noche, ¿vamos a Shamballa?, cuando lo dejamos definitivamente después de muertos, por decirlo así, ¿vamos a Shamballa también, o vamos a otro sitio?, ¿o cómo es esto?

Vicente.— Es que Shamballa lo es todo, la persona que tiene conciencia física está aquí, (*explica en pizarra*) en una pequeña esferita dentro de la esfera de Shamballa, ¿qué hacemos nosotros en el proceso del sueño?, se nos abre una pequeña puertecita aquí, y pasamos al plano astral, o a la cuarta dimensión, si ustedes prefieren un término técnico, ¿y qué sucede aquí?, vemos cosas que en la incapacidad a veces de desarrollarlas, decimos, “son manías”, porque a veces tenemos revelaciones a través del sueño, que siempre hay un punto de trascendencia aquí, saliendo de la inmanencia actual, entonces, ¿qué sucede con el sueño?, creo que lo hemos tratado en otra ocasión, pero vuelvo a recordar que nosotros no solamente tenemos aquí un punto de autoconciencia física, sino que nuestro cerebro y nuestra conciencia está muy ligada todavía al mundo animal, y me perdonen ¡eh!, pero es así. El animal para nosotros es el pasado y el Dios es el futuro, entonces, nos debatimos siempre dentro de un plan de inmanencia, entre las tendencias instintivas, la razón, la cordura, el intelecto, buscando siempre un punto de vista superior, intuitivo. En el sueño se nos revelan cosas, pero cada persona debe saber lo que significan sus sueños. No llevo el manual de sueños porque cada persona es distinta, por su propia evolución cada persona extrae del subconsciente instintivo lo que proviene de un pasado, más o menos animalizado, de los contactos más o menos consecuentes que establece con el plano astral, naturalmente, lo que decíamos, cualquier hecho experimentado por la conciencia inmanente del plano físico, cuando es liberado el cerebro físico de este complejo y pasa incidentalmente al plano astral, ¿qué le sucede?, entonces absorbe de aquí algo, para el cual seguramente no tiene medios, métodos de expresión, entonces, sirviendo de enlace el sentimiento que ha despertado dentro de él, en su conciencia lo que ha visto, extrae del inconsciente colectivo de la raza aquello que más se asemeja a lo que ha visto y comprobado en el plano astral. Llegará un día que nos veremos astralmente tal como físicamente nos vemos ahora, respiramos, sentimos, experimentamos físicamente, pero llegará un día, no (*en*) un sueño, (*en la*) realidad, que seremos tan autoconscientes en el plano astral como en el plano físico, entonces el plano astral tendrá peso y medida, ahora no, ahora es éter, no lo podemos coger con las manos, como el aire y, sin embargo, el aire es físico. Fíjense ustedes, cuando hablamos del aire en un sentido astral tendremos el mismo problema, pero, al menos, así como ahora nos vemos en relación con los demás con una presencia que conocemos muy bien, cuando estemos autoconscientes en el plano astral nos pasará lo mismo, seremos autoconscientes de nuestra personalidad y de todo cuanto nos rodea, tendremos conciencia astral, mejor dicho autoconciencia astral, y lo mismo sucederá con el plano mental, porque entonces tendremos una conciencia mental tan potentemente organizada que todo cuanto comprobemos y experimentemos en el plano mental tendrá peso, medida y dimensión reconocida. Aquí hay el gran problema de los sueños, porque los sueños en realidad son una vivencia, y hay

sueños más vivos que la propia realidad física. Yo creo que todos hemos tenido algún sueño que nos ha dado una razón de la realidad tan viva, o más, que en el plano físico, son aquellos sueños que jamás olvidamos, que jamás podemos olvidar porque han sido contactos conscientes con el plano astral o con el plano mental, además, en el llamado sueño claro, el discípulo establece contacto con su Maestro, habla, dialoga con él, y esto sucede siempre cuando un sueño claro se realiza, naturalmente, en el plano mental, o en la esfera mental de Shamballa, que es lo mismo, y así hasta que en el caso del Arhat somos autoconscientes en el plano búdico. La única noción que tenemos del plano búdico es la conciencia de paz, o la inspiración, o la intuición, cuando el razonamiento encuentra una frontera infranqueable y estamos, sin embargo, interesados en descubrir lo que hay más allá de esa frontera, y porfiarnos, nos esforzamos, luchamos, porque nuestro sentido de inmanencia queda difuminado y queremos algo más, algo trascendente, entonces viene la intuición, desaparece el razonamiento. En realidad todo cuanto puede ser razonado es limitado, y aquello que es más grande que el razonamiento es siempre superior, de ahí que ha surgido de este plano, a través de la impresión de Sanat Kumara, el *Yoga de Fuego* o el *Yoga de Síntesis*. Síntesis no es el extremo de una cuestión, síntesis es el centro de todas las cuestiones, en el centro no hay meta, ¿verdad?, sólo hay metas en las periferias de las cosas. Es decir, que solamente buscando la analogía de los sueños, vemos que puedes ser un soñador que tiene autoconciencia astral, y que en el sueño tienen autoconciencia mental, y que pasa después a través de la iniciación al plano búdico y se convierte en un Arhat, o cuando pasa aquí, al plano átmico, se convierte en un Adepto, en un Maestro de Compasión y de Sabiduría. Y saber, ya que hablamos de Shamballa, que hay una relación entre un Adepto, entre un Maestro de la 5ª Iniciación y Sanat Kumara, la misma diferencia que existe entre un ser corriente y un Adepto. ¿Se dan cuenta de la grandeza de este ser, y de la dificultad que entraña por descubrir el íntimo secreto que oculta los arcanos del Señor del Mundo para el ser humano, y para todas las humanidades? En todo caso, dense cuenta, que todo debe ser analizado de acuerdo con el sentido de la analogía, porque todo es igual, todo es semejante, solamente aumenta la proporción, la extensión y la medida entre un átomo y un universo, pero en principio la ley es la misma, siempre será un punto central inmanente que busca su trascendencia, y a partir de aquí lo sobrenatural, la evolución.

Interlocutor. — Yo quería hacerle una pregunta, la humanidad, el ser humano, aparentemente tiene control o el poder de remover los otros reinos inferiores, ¿no?, el animal y el vegetal, ¿les está ayudando a aquellos a que evolucionen, o se está creando a la vez un karma?, ¿cómo ves esto?

Vicente. — Como está en el centro del planeta, de la evolución planetaria, el ser humano participa de la gloria de Dios y también de las dificultades instintivas que provienen de los reinos inferiores; es decir, que tiene, por ejemplo, la Tríada, y tiene tres cuerpos inferiores, es lo que he dicho en muchas ocasiones, ¿qué le ofrece, por ejemplo, Sanat Kumara al Alma, a través de los tres Reyes Magos, Gaspar, Melchor y Baltasar?, están mal descritos por la Iglesia, desgraciadamente, ¿qué le ofrecen al Niño-Dios? Oro, incienso y mirra, un cuerpo físico, un cuerpo astral y un cuerpo mental, o bien, su relación con el reino mineral, con el reino vegetal y con el reino animal, ¿qué decía Madame Blavatsky? "*El hombre es un Dios más un animal*", y así es. Por lo que tenemos de animal ayudamos a los reinos inferiores, por lo que tenemos de divino recibimos la influencia de Sanat Kumara a través de los planos y a través de los seres de la Jerarquía, es decir, que si no existiese el ser humano no habría evolución posible ni en el reino mineral, ni en el vegetal, ni en el animal, ¿por qué? porque es el centro, lo hemos dicho aquí, está en el centro, son los Ángeles Solares, los Agnisvattas del plano búdico los que nos dieron la mente, por lo tanto, las unidades de la 4ª Jerarquía crearon la humanidad, la humanidad es el 4º Reino de la Naturaleza, luego es el centro de los reinos, es el centro de toda la evolución. Por lo tanto, ¡claro que ayudamos a los reinos inferiores!, a través de la mente concreta, a través del cuerpo emocional y a través del cuerpo físico, porque participamos del reino mineral en el plano físico, del reino vegetal en el plano emocional, y del reino animal en el plano mental, porque el animal tiene una mente incipiente. ¿Qué paso cuando vinieron los Ángeles Solares, cuando los Señores provenientes del 5º Plano Cósmico penetraron en el plano búdico, la 5ª Jerarquía Cósmica, por ejemplo, y estableció contacto con el plano búdico donde estaba la luz de la razón que correspondía a nuestro planeta y cuando se trasladó esto al reino animal y convirtió al animal en un Dios?, ¿y por qué se dice que el 9 es el número del hombre? Por esto, porque es la 5ª Jerarquía, más la 4ª Jerarquía Creadora humana las que constituyeron la mente organizada en el hombre-animal, y a partir de aquel momento el animal superior se convirtió en un hombre racional. Venimos pues de aquí y vamos hacia allá, entonces, siempre veremos lo inmanente, lo que tenemos de humano, y lo trascendente, lo que tenemos de divino, es la ley de la evolución. Un animal tiene su inmanencia, ¿qué es la trascendencia para un animal?, el hombre. El hombre es la trascendencia del animal, y esto lo vemos por doquier. Siempre tendremos en cuenta estos conceptos, porque realmente nos explica la razón del porqué estamos aquí ahora, simplemente, porque tratamos de unificarnos con la trascendencia divina reconociendo nuestra inmanencia humana, no hay secretos, ¿verdad? Un simple análisis nos revela que la inmanencia está en todo, como en todo está la trascendencia, y tal como decíamos, lo que aquí es inmanente aquí es trascendente, (*lo señala en un gráfico*) Siempre vamos..., ¿qué pasa?, cuando pasamos de la inmanencia a la trascendencia, al llegar aquí nos convertimos en inmanencia otra vez, y tenemos trascendencia superior, y así hasta la consumación de los siglos, como dice la Biblia, porque no hay límite en el tiempo, no hay tiempo, solamente hay evolución, más allá del tiempo existe la evolución, ¿y qué es el tiempo para nosotros?, la conciencia mental del movimiento de la Tierra, pero vista desde los altos lugares del planeta por un observador celeste, el tiempo no existe, existe un eterno ahora, que es la sintetización del tiempo en un sólo momento del espacio, del pasado, del presente y del futuro, entonces el tiempo sólo existe cuando pensamos en él, si ustedes están muy atentos, ¿dónde está el tiempo? En tanto ustedes están atentos el tiempo para ustedes no existe, existe fuera de ustedes, por el movimiento de la Tierra, de rotación y de traslación alrededor del Sol, pero el tiempo en sí no existe, es una figuración de la conciencia, si ustedes están bien aquí no miran el reloj, si se encuentran mal en alguna parte, constantemente miran el reloj, porque les pasa el tiempo, no están atentos, están atentos al tiempo de fuera y no al tiempo interno psicológico, que es el que vale en la cuestiones que estamos discutiendo constantemente.

Leonor. — Oye, cuando se abre una puerta del reino animal hacia el humano, que es el alma grupal, aquellos animales, tal como anteriormente se habían visto en la Tierra, han desaparecido, o queda una parte, puede haber una parte, por ejemplo, los cánidos, cuando pasen este umbral, ¿no existirán entonces, digamos, perros en el planeta, o puede ser que pueden continuar y puede haber una parte de esta alma grupal que quede, o bien, ya la evolución es completa y aquella raza se extingue?

Vicente. — Todo cuanto no sirve a los planes de la evolución trascendente desaparecerá de la faz del planeta, así desaparecieron los grandes monstruos prehistóricos del pasado, los dinosaurios, los ictiosauros,...

Leonor. — ... pero pasaron al reino humano, ¿no?

Vicente. — ... claro, pasaron, naturalmente, tuvieron su evolución, pero su forma se extinguió, y uno de los karmas del Logos Planetario del Esquema Terrestre son todavía los reptiles, que deben desaparecer para que nuestro planeta se convierta en un planeta sagrado, las grandes boas, las anacondas, las víboras, las cobras, solamente para citar un tipo de animal dañino, sin contar con las plagas de moscas, mosquitos, que son plagas realmente. Todo esto debe desaparecer cuando el hombre llegue a cierto nivel, porque él dirige, controla los reinos inferiores, como que el individuo se siente todavía muy animalizado, muy instintivo, con la fuerza de su aura humana mantiene esas formas, que tendrían que desaparecer, son formas más allá de la prehistoria, son formas que provienen de la Cadena Lunar, y todavía están ahí debido al fracaso del Logos Planetario, al que hemos referido alguna vez, tiene que soportar el peso, como soporta la Luna. ¿Por qué tenemos la Luna?, porque el ser humano todavía es muy lunar, cuando la persona sea solar -hablando en un sentido muy metafísico y muy esotérico- la Luna desaparecerá, no tendrá razón de existir, ni de enviar las perturbaciones que nos envía, las nocivas influencias de un astro en descomposición, todo cuanto existe en la naturaleza de enfermedades, no son el pago, el karma que nos imponen los Dioses como castigo, no existe castigo sino una justicia que se está realizando, porque nosotros no hemos sido conscientes todavía hasta el punto de desvanecer de nosotros la tendencia de la animalidad, hay animales por esto, animales negativos, como alguno de los que hemos citado, por lo tanto, cuando hablamos de esto no hay que olvidar lo otro, no hay que olvidar que somos el centro de una sociedad en emergencia, de una sociedad que tiende a sublimizarse constantemente, y saber que a medida que vayamos ascendiendo por estas líneas supremas, no del razonamiento sino de la evolución, estamos despojándonos del aura de animal que todavía cubre nuestra aura magnética humana y, entonces, no pasará lo que pasa, las guerras, los conflictos, la gran problemática de una guerra. Uds. saben lo que significa esto, siempre es la lucha entre razones opuestas humanas, la lucha del hombre entre sí, o del hombre contra la naturaleza, o lo que decíamos el otro día, algo más estúpido, que es la lucha religiosa, que hay sectores religiosos que buscan a Dios y que dicen tener a Dios y están luchando por el pequeño concepto de que su Dios es mejor que el del otro, como si Dios, como si el Logos Solar, el Logos Planetario, estableciese diferencias entre los hijos de los hombres o entre los reinos de la naturaleza, es el Cáliz de Amor del Señor del Mundo que todo lo vivifica, no una Iglesia cristalizada, estructurada bajo moldes que están ahogando la razón del hombre y están creando un karma terrible, desde el punto de vista de los Dioses, y no queramos nosotros pasar por el mismo proceso kármico, nos damos cuenta de que somos hombres, seres humanos, y que nuestra misión es servir de intermediarios entre el reino espiritual y el reino animal, el más inmediato. El reino animal cuando esté completamente henchido del amor del hombre influenciará en el reino vegetal, y lo mismo sucederá con el reino vegetal con respecto al reino mineral, pero seremos nosotros los que hemos

originado toda esta transformación, todo este proceso. Entonces, no basta que expliquemos de una manera muy bella, muy gráfica, lo que es Shamballa, sino darnos cuenta de lo que Shamballa espera de nosotros, y la respuesta que nosotros como seres humanos conscientes podamos evocar de nosotros mismos, siguiendo las directrices del Señor del Mundo, y así continuar hasta la consumación del tiempo, sin fatigas, sin impaciencia, viendo el fin desde el principio, pero a lo lejos, no hay que ir deprisa, hay que ir de acuerdo con la ley, la ley, la medida que Dios ha impuesto a nuestros vehículos, al entendimiento y a la razón, de ahí que el querer apresurarse es alargar el proceso, no podemos luchar contra algo contra lo cual no tenemos armas todavía, entonces, dirán ustedes, “hay que estar varados en el fondo del río del sentimiento como hacen los contemplativos negativos”, ¡no!, hay que estar atentos a todo, cuando estamos atentos a todo estamos evolucionando, porque estamos atentos, supremamente atentos a todo cuanto sucede, no somos personas indiferentes, pasamos quizá impasibles, no indiferentes a las cosas, pero, si estamos atentos hay la garantía de que la trascendencia de Dios seguirá manifestándose lenta pero progresivamente en nosotros, porque es la atención la que abre las puertas iniciáticas, atención suprema. Y jamás me cansaré de hablar de atención, porque en realidad no estamos muy atentos, no estamos en el eterno ahora que está pasando aquí, estamos pensando en mañana o en lo que hicimos ayer, pero no en un sentido de decir, mira ayer estuve en tal sitio o en tal otro, ¡no!, es la tendencia regresiva hacia el mundo animal también, que es detenernos en el tiempo, pero si nos consideramos lisa y llanamente como seres humanos, aceptando honestamente la situación, viene un movimiento superior, a veces se confunde la inmanencia con la trascendencia de Dios en nosotros mismos si estamos atentos, porque cuando estamos atentos no hacemos resistencia, nos adaptamos y, por lo tanto, en esta adaptación, en esta fuerza tremenda de adaptación que implica no-resistencia, nos estamos situando a la altura de los Dioses. Es la ley, y no hay otra ley, la evolución exige de nosotros esta atención, ¿se dan cuenta la atención de un animal cuando observa algo?, un gato ante el agujero donde hay una rata, vean ustedes el símil, el símil es muy exagerado, pero aquella atención nosotros no somos capaces de tenerla, está con todos sus sentidos –los que tiene– orientados allí, pero si estamos atentamente, no para cazar una rata, pero sí muy atentos para el sentido interno, ustedes verán como su vida gana, no tendrán necesidad de yogas ni de disciplinas, porque el mejor de los yogas es estar atento, porque el yoga es ganar atención, la meditación, trascendental o no, es ganar atención, si no tenemos atención para las cosas pequeñas difícilmente tendremos atención en las cosas grandes, por lo tanto, empecemos por las pequeñas cosas de la vida, ¿por qué esperar más?, así no seremos esclavos del tiempo, no queramos situarnos aquí cuando estamos aquí, hay que lanzar la flecha muy lejos, y atentos a donde ha ido a parar la flecha, pero continuar marchando estando atentos aquí, la flecha nos indicará el camino, pero el paso lo estamos ejercitando aquí y ahora. Esta atención para mí es más valiosa que todas las meditaciones y todos los yogas, porque el yoga si no está razonablemente impuesto por la razón no sirve, es falso, es la atención el supremo yoga, de ahí que en Agni Yoga se preconiza esta atención, porque va del nivel inferior ganando en atención hasta situarse en el nivel de la contemplación, ¡ésta sí que es una contemplación!, es la contemplación del eterno ahora de los Dioses, el punto céntrico en donde existe compás del Logos Terrestre para dar el círculo-no-se-pasa que corresponde a nuestro Esquema. Y también tenemos nosotros nuestra pequeña regla, nuestra pequeña medida, nuestro círculo-no-se-pasa, cuando estemos bien apercibidos de lo que sucede en el pequeño círculo de nuestra vida se abrirá otro círculo mayor e iremos pasando así, de nivel a nivel, hasta llegar a lo más alto, a lo más sublime, y cuando lleguemos allí, ¿qué pasará?, esto yo no lo sé, y ustedes tampoco seguramente, pero, sabemos el camino que lleva hasta allá sin crear una meta rígida y definida en el tiempo.

Interlocutor. — A pesar de que una persona no sea autoconsciente en el plano astral, ¿significa que no adquirido la 1ª Iniciación?

Vicente. — No, no, puede tener la 1ª Iniciación y no ser consciente completamente en el plano astral, porque lo que define a la iniciación es la superación o el gobierno de ciertas tendencias. Cuando las tendencias instintivas del cuerpo físico no nos atraigan, o nos atraigan en una cantidad menor, podemos adquirir la 1ª Iniciación. Ahora bien, para estar en la 2ª Iniciación sí que tenemos que ser autoconscientes en el plano astral, porque, ¿verdad que somos autoconscientes en el plano físico?, nos tocamos, nos medimos, nos conocemos, pero no tenemos cuerpo establecido todavía en el plano astral, no nos vemos en el espejo como aquí, y cuando soñamos jamás nos vemos a nosotros, vemos lo demás, pero a nosotros no nos vemos, ¿por qué?, porque tenemos una conciencia astral pero no una autoconciencia astral, no nos vemos, no nos medimos, no tocamos cosas astrales, se nos escapan, ¿verdad?, como el aire se nos escapa aquí, que es el camino que va hacia lo astral. Así, hay que ir razonándolo todo. Claro, la iniciación es algo que hay que pensar en ella porque está abierta ante nosotros, si les pudiese decir que parte del contacto que establecemos con los planos es la atención depositada en lo que estamos haciendo, porque no solamente existe una atención física de lo que hacemos sino que el cuerpo astral y el cuerpo mental están pendientes de aquello también, no avanzamos físicamente sino astral y mentalmente, casi podíamos decir, que cuando la atención se ha adueñado de nuestra mente, de nuestro ser, es decir, que el plano búdico se manifiesta a través de la mente, sirviendo la mente de proyector, que es cuando tenemos aquella mente completamente vacía, no vacía de inseguridades, o vacía de plenitud, sino vacía de lo negativo, de lo que nos atrae al mundo inferior, luego estamos consecuentemente despiertos, tenemos paz, y la paz es el resultado de la conciencia búdica cuando se manifiesta a través de la atención en el plano mental, y es también la iluminación o la regeneración espiritual a la que aluden los tratados místicos, que no es la *noche espiritual* que está situado entre el plano físico y el plano astral, porque es una noche de sentimentalismos vanos, que desaparece y que reaparece en un plano superior cuando se atraviesa la barrera que va del plano abstracto al plano búdico, cuando el Arhat se convierte en un gran iniciado, en un Adepto, pasa una noche espiritual que desconocemos. Hablamos de lo que corrientemente llamamos “*Noche Espiritual del Alma*”, siempre es algo que obedece a razones impuestas por la lucha entre el plano físico y el plano astral, que cuanto más atraen los sentidos, más potente es esta lucha, esta “*Noche Oscura del Alma*”. Así, que si estamos atentos evitamos esta lucha, evitamos estar pendientes del tiempo y del razonamiento, porque la persona cuando está que no piensa se cree que esta negativamente actuando de acuerdo con lo que se da la figuración que tiene de la mente, y desde el punto de vista más esotérico, cuando la mente está muy vacía, cuando no hay nada en ella aparentemente, algo que no turba la conciencia, es cuando la mente está más despierta, más atenta, más vigilante, y cuando ofrece más garantías de paz, para sí y para los demás. Por esto, cuando ustedes están atentamente expectantes, cuando están henchidos de esta voluntad de observar, ustedes están educando un sexto sentido que es la mente superior en ustedes, están sintetizando todos los sentidos, y están siendo consecuentes de estos sentidos como algo controlado, y si persisten en el intento alcanzarán la conciencia astral y la conciencia mental, y se convertirán en discípulos o en iniciados. En realidad todos somos discípulos, todos estamos tratando de avizorar zonas más lejanas y más henchidas de trascendencia, pero, es tan sencillo el proceso, es tan complicada nuestra mente, que no aceptamos el beneficio del ejercicio de la atención, decimos, “ya estamos atentos”, para aquello que nos gusta mucho, estamos atentos para aquello que satisface nuestros instintos o nuestros razonamientos, me refiero a una conciencia, a una atención tan profunda en la cual la mente deja de existir, y ustedes están en todo cuanto lo rodea sin razonar las cosas. Siempre hay que tener en cuenta, hablando de cuestiones tan trascendentes, que razonar una cosa es limitarla, y ustedes dirán, “si no razonamos, ¿qué nos queda?”, les queda todo, porque si ustedes establecen contacto siquiera fugaz con el plano búdico, todo el tesoro razonable, razonado de la humanidad, estará en sus manos, porque atraerán por semejanza todo aquello que tenga que ver con el estado que están consiguiendo, y este es un punto que deberá ser introducido con el tiempo en los grandes estudios psicológicos del hombre, dejar ya los métodos del pasado, los métodos psicológicos de esta Nueva Era son estos, hay que partir de cero constantemente, porque el hombre busca seguridades, y al buscar seguridades tendrá que razonar cómo apropiarse de aquellas seguridades, no se tiene en cuenta jamás la voluntad de Dios en nosotros, ¡jamás!, pues bien, cuando dejamos nuestra voluntad a la voluntad superior no es que nos convirtamos en un médium, ¡cuidado!, sino que extraemos del seno de nosotros mismos, de nuestra propia inmanencia, la trascendencia de Dios, y para mí, esto es la paz, esto es el éxtasis, esto es la conquista más grande de la evolución. Un poco de silencio por favor.

El Trabajo de los Señores de la Llama Barcelona, 11 de Febrero de 1987

Vicente. — En el tema que venimos considerando en nuestras disertaciones acerca del Centro Místico de Shamballa, hay tres grandes e importantes acontecimientos que deben ser tenidos muy cuidadosamente en cuenta por los investigadores esotéricos: la procedencia mística de los Señores de la Llama, la instauración de la Gran Fraternidad Blanca aquí en la Tierra, y la venida de los Ángeles Solares, que como Uds. sabrán implantaron el germen de la mente en el cerebro del hombre primitivo. Se trata de tres misterios que están sustancialmente relacionados porque en todos ellos existe una línea perenne de algo sobrenatural, algo que escapa al sentido común, al razonamiento más activo, al propio discernimiento, está más allá de todo esto y es por tal motivo que les aconsejo estar muy atentos, dejando la mente a ser posible en blanco para tratar de profundizar el significado oculto de estas ideas que tienen que ver con este Centro, el más trascendente de todos en el Esquema Planetario. ¿Qué sabemos realmente de los Señores de la Llama? La tradición esotérica nos dice que vinieron de Venus, pero, ¿Venus en qué sentido, como planeta o como Esquema? No es igual el Esquema Venusiano que el planeta Venus. Yendo al fondo de la cuestión vemos que se trata fundamentalmente de la venida de unos exaltados seres procedentes del Esquema Venusiano que a través del espacio vinieron a la Tierra; vinieron, tal como se dice ocultamente, envueltos en una nube de fuego, viajando a través de los éteres a la velocidad de la luz. ¿Qué hay que entender por esto, hablando siempre muy esotéricamente?, teniendo en cuenta que hablando esotéricamente es como se habla científicamente,

pues el esoterismo no es sino la confirmación oculta de lo que vemos físicamente, entonces, se trata de una visión científica a un grado tremendo de exaltación mental. ¿Cómo vinieron a la Tierra los Señores de la Llama procedentes de la incalculable distancia que separa el Esquema Venusiano —no el planeta Venus— del Esquema Terrestre? Si nos atenemos a la tradición esotérica condensada en las páginas del *Libro de los Iniciados*, o sea, el libro que condensa la sabiduría de las edades, veremos que hay algo muy científico en la descripción: “*Envueltos en una nube de fuego, atravesando los éteres del espacio a la velocidad de la luz*”. Ustedes saben que la velocidad de la luz es de 300.000 Km/s. y que el hombre de la Tierra, recién ahora, ha logrado imprimir una velocidad superior a la velocidad del sonido, que son de 331 m/s., entonces, ¿cómo se puede imaginar este rauda paso de los Señores de la Llama a través del espacio y viajando a esta enorme velocidad?... en todo caso se trata de un vehículo espacial. Hoy día la ciencia ufológica nos está informando de la visita de platillos voladores que, según se dice, —o según dice (*la ciencia ufológica*)— proceden del espacio extraterrestre, pero ocultamente existen unas reglas muy distintas de apreciación para viajar por los éteres. Todo investigador esotérico sabe que para un Adepto planetario le es fácil fabricarse a voluntad un *vehículo de luz*, llamando ocultamente “*mayavirupa*”, mediante el cual se puede trasladar por el espacio terrestre —no extrasolar— a la velocidad de la luz, dando la sensación de instantaneidad pese a las enormes distancias que puede atravesar sirviéndose de este vehículo. Bien, si sabemos esto ocultamente, porque constituye uno de los grandes principios de la magia el que se pueda viajar por el espacio utilizando el cuerpo astral, y no hay ningún discípulo entrenado en un ashrama que no pueda a voluntad utilizar el vehículo astral para desplazarse por el espacio a grandes velocidades, pero, yendo al fondo de la cuestión, si un Adepto planetario puede construir un vehículo de luz, el mayavirupa, mediante el cual se transporta por el espacio a enormes velocidades, ¿cómo no imaginar, esotéricamente hablando que es una forma muy científica de decirlo- (*que*) utilizando el poder de la voluntad de los Señores de la Llama, Sanat Kumara, sus tres grandes discípulos y 101 entidades venusianas, vinieron junto con el Señor del Mundo a instaurar en la Tierra la Gran Fraternidad Blanca? Bien, si tenemos en cuenta que la humanidad de Venus está a la altura del Adepto de la Tierra, cuando se nos habla de unos Adeptos venusianos, ¿cuál será su evolución, su poder sobre los éteres para crear un mayavirupa gigantesco, quizá parecido a una nave espacial, conteniendo 105 entidades venusianas, transportándose por el espacio tal como dice el *Libro de los Iniciados* a la velocidad de la luz?, ¿por qué no admitirlo?, al fin y al cabo la velocidad siempre es relativa. Conociendo las leyes que rigen la luz, las leyes que rigen el éter mediante el cual nos comunicamos, es fácil poder deducir que la creación de este mayavirupa gigantesco fue una obra muy fácil de realizar por aquellos grandes Adeptos. Además, ¿qué es lo que nos dice el *Libro de los Iniciados* en otra frase?: “*Aterrizaron en la Isla Blanca de Shamballa*”, la Isla Blanca en el Mar de Gobi. No conocemos hoy el mar de Gobi y tampoco la Isla Blanca, pero el anclaje de Shamballa sí está allí, en el fondo del desierto de Gobi, guardado por los asuras y por los grandes devas planetarios, lugares inaccesibles a menos que se posean unas ciertas iniciaciones planetarias. El caso es que llegaron a la Tierra procedentes del Esquema Venusiano 105 entidades, generalmente se les denomina *los Señores de la Llama*, aunque los verdaderos Señores de la Llama, del fuego mediante el cual se desplazaron por el espacio se atribuye fundamentalmente a Sanat Kumara —el Señor del Mundo— y a sus tres exaltados discípulos, los cuales tenían la misión de construir mediante su fuerza venusiana el anclaje de lo que sería la Gran Fraternidad, o la Jerarquía Espiritual del Planeta que no existía. En aquel momento existía un reino mineral, un reino vegetal y un reino animal con aquellos gigantes animales que todos conocemos y con los cuales tenía que luchar el hombre-animal de la Tierra. Según se nos dice, cuando vinieron los Señores de la Llama estaba desarrollándose en la Tierra la 5ª Subraza de la 3ª Raza Lemur, se trataba de unos hombres gigantes de tres y cuatro metros de altura, y hasta de cinco metros se han encontrado cadáveres, singularmente en el Tíbet, que demuestran el aserto de que aquellos hombres debían ser potentemente fuertes en lo físico para poder luchar contra las inclemencias de lo que les rodeaba, el medio hostil de aquellos gigantes animales, el plesiosauro, el ictiosauro, el mamut, todos esos animales que conocemos a través de la historia, pero que en aquellos momentos habían ejercitado hasta un punto muy elevado el sentido instintivo. El instinto del hombre para resguardarse y para luchar había desarrollado en él una tremenda fuerza interna, la cual constituía una gran invocación al Cosmos, al Padre Eterno, que es el recipiente de todas las súplicas de los hombres de la Tierra y de todos los reinos que puedan existir; entonces, cuando llegaron los Señores de la Llama e instauraron lo que sería la Gran Fraternidad en la Isla Blanca, en el Mar de Gobi, se dividieron en tres grandes grupos: un grupo, Sanat Kumara, uno de sus grandes discípulos, y otras 33 entidades constituyeron el grupo llamado ocultamente “*el de la fuerza dinámica de la acción venusiana*”; otro grupo constituido por otras 35 Entidades venusianas al mando, o llevando la guía de un Gran Kumara —discípulo de Sanat Kumara— ejerció aquí lo que se denomina la *Fuerza de Vishnú*, el 2º Rayo de Amor, además, de la misma manera que el primer Kumara, después que el Señor del Mundo había inaugurado aquella era revolucionaria, fuerza tremenda en el sentido de crear las naciones de la Tierra y de crear las razas que la poblarían, también enlazó su vida con el reino mineral, exaltando hasta extremos inverosímiles la fuerza de aquel reino, era la *Fuerza de Shiva*, o del Padre, la que se estaba manifestando a través del reino mineral; y por último, el tercer grupo de Señores de la Llama al mando de un Gran Kumara, instauró aquella forma de vida que daría nacimiento a lo que hoy llamamos civilización, la cultura de los pueblos, era el *Poder de Brahma* ejercitando la acción a través de la mente incipiente del hombre primitivo, enlazó su vida también con el reino animal, de manera que el reino animal se sintió robustecido y el hombre-animal que participaba precisamente de la fuerza instintiva de los animales y que había desarrollado una gran conciencia social, lanzó a los éteres una gran invocación, y a esta invocación acudieron los Ángeles Solares. Los Ángeles Solares son aquella tremenda fuerza cósmica que produce la mente de los hombres. Tenemos mente como humanidad hace solamente 18.600.000 años, dice siempre la tradición esotérica, una cantidad fabulosa de tiempo que nosotros no podemos comprobar... es lo que dice la tradición esotérica. Entonces tenemos tres reinos establecidos, Sanat Kumara en el centro, casi podíamos decir que constituía el *Ojo en el Centro* que hemos examinado en conversaciones anteriores (*lo dibuja en la pizarra*), esto lo hemos visto retratado en muchos sitios, podemos decir que los Señores de la Llama, el que constituye el aspecto Shiva, Vishnú y Brahma, son los que ahora constituyen lo que llamamos el Manú, el Bodhisattva y el Mahachohan, y esto todos Uds. lo saben si han leído algún libro teosófico. Son las tres formas de expresión de Sanat Kumara en nuestro planeta, en este 4º Planeta que está recorriendo su 4ª Ronda dentro de una 4ª Cadena de mundos y dentro de un 4º Esquema, de ahí la naturaleza siempre que veremos el 3 y el *Ojo en el Centro* que es el 4. El 4 es el símbolo de la Humanidad y él es el símbolo de nuestro Universo, porque según se nos dice —esotéricamente hablando siempre— nuestro Universo es un Universo de 4º Orden, lo cual significa desde un punto de vista cósmico que está recorriendo su 4ª Ronda en una 4ª Cadena Cósmica y que, por lo tanto, esta figura del cuadrado que surge del triángulo más el *Ojo en el Centro* ha de resultar muy familiar. Además, la entrada en los éteres del espacio de los Señores de la Llama ofrece tres cuerpos de manifestación a Sanat Kumara, que es la expresión física, astral y mental del Logos Planetario, es decir, que todo cuanto sabemos acerca de este Excelso Ser planetario puede ser equiparado a cualquier manifestación del triángulo en cualquier fase de expresión, y esto lo hemos visto en conversaciones anteriores. Dense cuenta también que Sanat Kumara —el *Ojo en el Centro*— merced a un tremendo sacrificio, ya que proviene de un Esquema tan sutil que su expresión física está una Cadena y una Ronda más evolucionado que el Esquema Terrestre, lo cual significa que introducirse en los éteres de la Tierra en aquellos momentos en que todavía estaba por formar el reino mineral, el reino vegetal, y el reino animal era totalmente desconocido tal como lo conocemos ahora, existía solamente un ser, el hombre-animal con cuerpo rudimentario, tosco, aunque potentísimo y de gran envergadura. Y, sin embargo, así empezó la obra de la Gran Fraternidad aquí en la Tierra; primero, no solamente se crearon los tres departamentos del Manú, del Bodhisattva y del Mahachohan sino que se unificaron los tres reinos, porque las entidades venusianas a cargo de cada uno de los departamentos pudieron también hacer presión sobre el reino mineral, el reino vegetal y el reino animal, produciendo un tremendo despertar en los tres reinos. Se nos dice que la radioactividad procede de aquellos tiempos cuando Brahma —simbolizado por el Mahachohan— se introdujo dentro del Kundalini planetario, se produjo una irradiación, y esta irradiación constante es lo que ahora conocemos como radioactividad. Surgieron también las piedras preciosas en este reino, que es la exaltación de las piedras, de lo tosco, de los metales viles. Además, el reino vegetal adquirió por primera vez el verde característico de Venus, produciendo por primera vez que las montañas se poblaran de musgo en los primeros tiempos, que surgiesen árboles con flores y que diesen fruto. Es decir, que cuando hablamos de los Señores de la Llama, remontándonos a la tradición más antigua, tenemos que ver con las leyendas que dicen que procedíamos de extraterrestres. En realidad, podemos decir que son extraterrestres porque proceden de otro planeta, pero hay algo aquí muy importante, y es que Venus y la Tierra están kármicamente unidos, son dos planetas gemelos por decirlo de alguna manera, o al menos en una sintonía tan grande que no se puede mover nada en la Tierra que no suceda en los cielos, se refiere aquí al cielo venusiano, porque el reino humano de Venus está en el 5º Reino en tanto que el reino humano está en el 4º Reino, es la evolución del tiempo. Entonces, ¿qué les debemos a los Señores de la Llama?, ¿qué les debemos a los grandes Señores de Venus?... les debemos la civilización, la cultura, les debemos la mente, la capacidad de pensar, de recordar, de vivir los hechos históricos, de adquirir experiencia, de tener memorias, de acumularlas en el tiempo y crear una conciencia cada vez más expandida. Además, surgiendo del propio Sanat Kumara, recogiendo la gran herencia cósmica de Venus, se implanta en la Tierra el proceso iniciático, y desde entonces tenemos la posibilidad los seres humanos de convertirnos en Hijos de Dios, de pasar del cuarto al quinto reino de la naturaleza, confirmando así la predicción de los sabios filósofos y profetas de todos los tiempos, que el hombre es un Dios, y hay que confirmarlo en la práctica, hay que ser en el tiempo y no que el tiempo sea en nosotros, si podemos comprender el significado del aforismo, y hacer las cosas de tal manera que podamos convertirnos nosotros en agentes de los Señores de la Llama. En el transcurso del

tiempo fueron los Iniciados de la Tierra los que ocuparon los cargos que antaño ocuparon los grandes Kumaras Venusianos, y el primero que alcanzó la liberación fue aquel Ser que históricamente llamamos *Gautama el Buda*, un príncipe del norte de la India. Fue el primer ser que se liberó, le siguió después Cristo y después el Maestro Júpiter, y otros grandes iniciados que ahora están ejerciendo las funciones que ocupaban anteriormente los Señores Venusianos. De manera que ahora, por decirlo de alguna manera, estamos entrando en una mayoría de edad, hablando en un sentido muy espiritual, tenemos abiertas ante nosotros las puertas de la Iniciación, y el hecho de que comprendamos hasta cierto punto, o que dudemos hasta cierto punto lo que estamos diciendo, lo interesante es que Uds. estén aquí y estén tratando de seguir atentamente cosas que aparentemente no tienen sentido porque jamás podemos probarlo, a menos que hayamos adquirido alguna gran iniciación planetaria; entonces nos mueve la fe, esta fe que transporta las montañas, que nos hace dignos de ser Hombres con mayúscula, y que, por lo tanto, todo cuanto estamos haciendo ahora no es sino tratar constantemente de reproducir en nuestra vida aquello que está sucediendo en los cielos, y ésta es la obra del discípulo, ésta es la obra de los aspirantes espirituales del mundo, sin distinción de ideologías, credos o creencias religiosas, porque si bien los caminos son distintos, única es la finalidad para todos. Y, por lo tanto, ésta finalidad es la que nos unifica, y conforme nos vamos acercando al centro nos sentimos más unidos, más compactos, más fraternales. Para mí, la importancia de lo que decimos acerca de los Señores de la Llama, acerca de si vinieron de Venus y cómo vinieron, cómo se desplazaron, es de importancia menor ante el hecho de que nosotros podemos vibrar a la manera de los Dioses, porque *"igual es arriba que abajo, igual es abajo que arriba"*. Y es esto lo que debe motivar la acción constante de nuestra vida, convertirnos en argonautas del Espíritu, de penetrar hacia dentro hasta descubrir el Santo Grial de la conciencia, y convertirnos en ese Santo Grial. Si así lo hacemos no tenemos por qué preocuparnos, el karma es pasajero, la paz es eterna, como la vida. Por lo tanto, para mí, repito, el hecho de lo que estamos diciendo aquí, por importante que sea, es solamente un pequeño peldaño en comparación con lo que sentimos internamente de acuerdo con la ley. Se puede comprender o no comprender un razonamiento, pero si el corazón está abierto, lo cual significa que la mente está muy atenta, aunque aparentemente no exista la comprensión intelectual existe una comprensión interna que nos hace solidarios los unos con los otros y juntos con lo eterno, con lo cósmico. Creo que esta breve disertación podía ser ampliada con sus preguntas y a ellas me remito.

Xavier Penelas. — ¿Podrías explicarnos un poco la conexión existente entre la Ronda Venusiana y la actual Ronda Terrestre, cómo es posible, es decir, son coetáneas, o al menos hace 18 millones de años largos existían ambas Rondas o vinieron desde otro nivel?

Vicente. — Ante todo, ¿qué es una Ronda?, ¿qué es una Cadena?, ¿qué es un Esquema?, y claro, si no existe noción de esto es muy difícil de interpretar las ideas que hemos estado tratando de desarrollar. Ante todo, un Esquema Planetario es un chacra dentro del cuerpo etérico del Logos Solar, que una Cadena Planetaria no es más que un chacra dentro del cuerpo de un Hombre Celestial o Logos Planetario, y que una Ronda es el movimiento que da un planeta físico, astral o mental alrededor de una Cadena. Así que tenemos siempre: los Esquemas (*son*) centros, chacras en el interior del Logos Solar; Cadenas, en el interior de un Logos Planetario; chacras, en el interior de un cuerpo etérico humano, siempre es lo mismo, solamente hay que aplicar la analogía. Ahora bien, aquí hay una analogía perfecta de la Venida de los Señores de la Llama a través de los éteres del espacio teniendo en cuenta los diferentes chacras, (*explica y dibuja en pizarra*) esto quiere representar los chacras, ¿verdad? El Esquema de Vulcano, por ejemplo, el Esquema de Venus, el Esquema de Marte, y aquí tenemos nuestro Esquema, la Tierra, y aquí tenemos el Esquema de Mercurio, Júpiter y Saturno. Estos son los Esquemas de nuestro Sistema Solar. Existen otros Esquemas porque existen otros planetas en manifestación, pero los que mayormente nos interesan son aquellos con los cuales venimos vinculados, por ejemplo, el triángulo constituido siempre, Venus-Tierra-Júpiter. En virtud del triángulo constituido por estos tres esquemas se facilitó que desde la 2ª Cadena de Venus (2ª Cadena de nuestro Esquema Terrestre llamada Venusiana) pasase a la (4ª) Cadena de nuestra Esquema Terrestre; entonces, como estamos atravesando la 4ª Cadena, y la 4ª Ronda con el 4º Planeta Físico, estuvo Sanat Kumara y sus acompañantes un tiempo prudencial aquí en la 2ª Cadena Planetaria, hasta que descendió a nuestra 4ª Cadena actual. Fue un viaje a través del éter, no sabemos la cantidad de espacio, ni la distancia, ni la velocidad, como decía esto son cosas menores dentro de la potencia que imprimimos a la disertación sobre Shamballa; lo que interesa es ver la relación que existe entre Venus, Júpiter y la Tierra, significa lo que se dice también en *El Libro de los Iniciados*: *"Cuando en el firmamento Júpiter, la Tierra y Venus crearon un triángulo equilátero perfecto sonó la hora elegida por los Dioses, y entonces se puso en marcha la gran maquinaria cósmica"*, la maquinaria, es decir, la nube de fuego que tenía que atravesar los éteres para llegar a la Tierra, llegó aquí, pero aquí había un triángulo constituido por la Isla Blanca y otros tres puntos en la Tierra que crearon un triángulo parecido —ya ven, de esta manera (*dibuja en la pizarra*)— entre Júpiter, Venus y la Tierra. Fue precisamente la existencia en la Isla Blanca del talismán que introdujeron los devas venusianos con antelación, antes de la llegada de los Señores de la Llama, lo que permitió el anclaje de todo el poder acumulado de la experiencia que procedía entonces de la 2ª Cadena de nuestro Esquema. ¿Qué más se puede decir?, que fue un viaje relativamente corto, (*de*) la 2ª Cadena a la 4ª (*Cadena*) de nuestro Esquema, siempre por ley de afinidad, porque los números pares —como Uds. saben, en un sentido esotérico— siempre están en gran afinidad, el 2, el 4 y el 6 están en afinidad constante según la Cábala; y los números impares también están relacionados, el 1, el 3, el 5 y el 7, pero aquí se trata de una unión de 2, 4, 6, que son precisamente los que dan el número perfecto en lo que corresponde a la evolución cósmica, tiene que ver con las doce constelaciones del Zodiaco, tiene que ver con todo cuanto tiene que ver con el número doce, pero lo interesante es comprender el mecanismo y cómo están relacionados misteriosamente los Esquemas, los Planetas, las Rondas y las Cadenas, para constituir lo que conocemos como la *evolución*. Además, dense cuenta de algo, examínense ustedes analizando objetivamente sus siete chacras, cuando las necesidades de la evolución espiritual exige que el centro del corazón ejerza más poder, o se desarrolle más rápidamente, los demás centros le envían su poder, su fuerza, lo mismo que hicieron con nosotros los Señores Venusianos, porque estamos exactamente dentro del mismo Esquema dentro del Sistema Solar, en un Esquema parecido... 2, 4, 6. El 2, el 4 de la Tierra y el 6 de Júpiter. Para darse cuenta de que realmente Hermes Trimegisto, un gran sabio, cuando dictó aquella tremenda fuerza magnética, implícita en la palabra y en los hechos esenciales de que *"igual es arriba que abajo, y que igual es abajo que arriba, y que el Cielo debe reflejarse en la Tierra"*, ¿qué es lo que, aparentemente, históricamente le decía Cristo a Pedro?... *"Lo que tú atares en la Tierra, será desatado en el Cielo, y lo que sea atado en el Cielo será desatado en la Tierra"*, porque hay una analogía constante entre todo cuanto existe. Hay además la familia de Dioses, hay el mundo social de los Dioses, todos los Planetas, los Esquemas, los Sistemas Solares, las Galaxias y los Sistemas de Galaxias están unificados entre sí, no se puede mover un planeta sin que repercuta su acción en otros. De ahí viene aquel aforismo hindú sobre la astrología: *"No se puede pestañear un ojo sin que afecte a la estrella más lejana"*, ¿se dan cuenta de la tremenda fuerza implícita en este aforismo?, lo importantes que somos en el Cosmos y no nos damos cuenta.

Interlocutora. — ¿Cuántos discípulos vinieron con Sanat Kumara?

Vicente. — 105.

Interlocutora. — ¿Pero cómo vinieron distribuidos?

Vicente. — Había 3 grupos de 35 cada uno, porque Sanat Kumara estaba en el centro de la cuestión, pero al mismo tiempo era el regente supremo del planeta, entonces estaba en funciones de 1º Rayo, junto con un Kumara del 1º Rayo. Entonces, había 3 grupos de 35 entidades, nos dice la tradición, yo no puedo atestiguarlo, se puede prever quizá.

Interlocutora. — ¿Por qué 35?

Vicente. — Exacto, ¿por qué?, es una explicación que yo quisiera saber también. Yo relato lo que dicen los libros sagrados, mezclándolo quizá con alguna experiencia mística. Además, que sean 35 o sean 70 para mí no tiene mucha importancia, estoy relatando lo que dicen los libros sagrados de la Logia. *El Libro de los Iniciados*, al cual hacemos referencias constantes, está en la sala de archivos de los Maestros de La Gran Fraternidad, es decir, una sala de archivos situada entre la escuela de los conocedores y la escuela de los sabios. No se puede pasar del conocimiento a la sabiduría sin pasar por el estudio del *Libro de los Iniciados*, y de pasar consecuentemente por las iniciaciones que tienen que ver con el desarrollo de esas entidades espirituales. Por lo tanto, el hecho de que estemos hablando de cosas aparentemente incomprensibles tiene su razón de ser, y nosotros no podemos decir, como por ejemplo, la cantidad astronómica de lo que es un mahamanvántara, o lo que es un manvántara, o lo que es un eón, porque está más allá de la comprensión humana, son trillones de años, y ¿qué nos dice esto a nosotros que tenemos una vida tan corta? Está más allá de nuestras posibilidades intelectuales, es abstracto por completo un número así, y sin embargo hay libros religiosos como la Biblia que dicen que la Tierra solamente tiene 6.000 años o 7.000 años, y viene la ciencia interna, la ciencia esotérica, que se introduce merced a ciertas facultades desarrolladas a través del tiempo, dentro de estas inmensas oquedades de conocimiento, y llega a descubrir la raíz de todas las cosas, porque se siente creador el hombre, y cuando el hombre se siente creador es cuando realmente está capacitado para leer en los archivos de los Maestros, y consecuentemente para seguir la ruta iniciática y empezar a trabajar por aquel Señor que todo lo puede.

Xavier Penelas. — ¿El treinta y cinco por casualidad no tendrá que ver con los tres planos de expresión aprovechando los cinco éteres, es decir, los cinco elementos?

Vicente. — Lo que se dice es que del treinta y cinco (*explica en pizarra*), estaba distribuido de la siguiente manera, quizá conteste en parte lo que has preguntado antes: el departamento del Manú, el del Bodhisattva y el del Mahachohan, 35, 35 y 35, distribuido en 7 grupos de 5, el 7 está aquí con los planos

de la naturaleza, y exacto, 7 grupos de 5 entidades. Así podemos llegar a una relación con los siete planos del Sistema Solar y los cinco planos que corresponden a la evolución planetaria. Ahora sí que hay un poco de relación. Por analogía surge, porque el siete pertenece siempre al número sagrado de un universo septenario o de un Esquema septenario, entonces si distribuimos los treinta y cinco personajes venusianos en siete grupos de cinco entidades cada grupo, ya podemos analizar las funciones de cada grupo, y la relación que existe entre cada uno de esos grupos con la vida de la naturaleza, porque seguramente que entre estas entidades había devas, que son los que se introducen en la materia para producir efectos transmutables, o transmutaciones dentro de los elementos que componen la estructura planetaria. ¿Acaso la radiación no es etérica?, ¿acaso el éter no es la sangre de los Dioses, y acaso la sangre de los Dioses no son devas, son ángeles? Siempre estamos en el centro de esta cuestión, por tanto, a mi entender importantísima, porque define la realidad de todo cuanto estamos viviendo y de todo cuanto viviremos en el futuro. La comprensión viene siempre de la intención de comprender, si Uds. tienen la intención de comprender, comprenderán. La intención es el motor básico de la vida, surge del departamento del Manú, la intención, la fuerza, la voluntad de ser, el Amor es para dulcificar la voluntad ésta, dinámica, y la inteligencia es para repartir la fuerza por doquier, pero siempre encontraremos en estas cosas motivos suficientes para elevar nuestra conciencia hacia lo más alto, y no temen perder el pensamiento cuando vayan ascendiendo porque un pensamiento perdido es una idea ganada, según dice el Maestro Koot-Humi, porque la idea proviene del plano búdico, el pensamiento pertenece al plano intelectual; es decir, que si Uds. alguna vez se sienten vacíos de mente, den gracias a Dios, y no piensen que están estableciendo un nuevo circuito de valores, no piensen que no es que no están pensando, porque están pensando de nuevo. Esto es un poco difícil de comprender ¿verdad?, pero si Uds. piensan se sienten atados al pensamiento, en tanto que si dejan de pensar, que están atentos a una cuestión, Uds. y la cuestión forman una sola unidad y comprenden exactamente aquello. Para ver, para comprender una cuestión el pensamiento no sirve, aparentemente sí, pero no es así, para comprender una cuestión a fondo el pensamiento bordea la superficie, bordea la parte periférica, pero la atención cuando la mente queda desguarnecida de sí, está en el centro de todas las cosas. Esta idea del pensamiento negativo — tal como decía Krishnamurti — es la base del correcto pensar, porque piensas de una manera nueva, no piensas de acuerdo con los tópicos establecidos, eres tú realmente el que piensas, no el ambiente, no la circunstancia, no la familia, no la profesión, no el trabajo, nada, nada te afecta, estás por encima de todo esto y, sin embargo lo puedes utilizar creadoramente. Es decir, resumiendo: el pensamiento negativo es la más alta forma de pensar, y aquí hay un misterio ¿verdad?, pero traten de estar en silencio completo, cuando no piensen nada de nada es cuando están pensando en profundidad, hasta extremos inverosímiles, llegan al fondo de todas las cuestiones sin tener que pasar por el camino del intelecto que siempre deforma la verdad, y la verdad no puede ser deformada, ha de ser descubierta, simplemente, y solo se descubre la verdad cuando se está en silencio.

Xavier Penelas. — ¿Cuánto dura una Ronda, si estamos ahora en la 4ª, tiene siete Razas?

Vicente. — La duración de las Rondas, la duración de un mahamanvántara, la duración de un manvántara, la edad física de la Tierra, la edad física del Señor del Mundo pertenece a otra conferencia, porque es muy extenso, pero, yo no creo que el saber los millones de años que dura una Ronda, por ejemplo, nos solucione el problema social, ¿verdad?

Interlocutor. — ¿Por qué se habla tanto de Sanat Kumara? Ha habido un momento o dos en que ha citado al Padre Celestial, o, ¿por qué se habla más — Alice Bailey también — de Sanat Kumara que del Padre Celestial?

Vicente. — Es lo mismo, es un nombre distinto de la misma realidad. ¿Por qué decimos Shiva-Vishnú-Brahma, o Isis-Osiris-Horus, o Padre-Hijo-Espíritu Santo? Son las mismas personas siempre, pero cuando hablo del Padre Celestial siempre es el *Ojo en el Centro*, ya sea el ojo del ser humano contemplando sus tres vehículos: la mente, la emoción y el cuerpo, o el Dios de un planeta mirando todo Su Esquema, o bien el Logos Solar a través de Su Sistema Solar, o el Logos Cósmico en el centro de Su Sistema Cósmico, sólo es cuestión de nombres. Hay quien llama Dios, otros, Jehová, otros Ishvara, no tiene importancia, es el hecho, con el simple significado en el centro, del *Ojo en el Centro*. ¿Qué sabemos, por ejemplo del *Observador Silencioso*, del que nos habla la literatura teosófica? Solamente es el Logos Planetario en otro nivel, en el nivel de la Tríada del Logos Planetario -Atma, Budi, Manas-, está en el centro, es la Mónada en el centro de Atma, Budi, Manas, pero cuando hablamos de Sanat Kumara nos referimos al planeta que conocemos, no vamos a la Mónada, ni tampoco a la Tríada del Logos Planetario, está más allá de nuestras posibilidades mentales, pero podemos captar por analogía todo cuanto tiene que ver con Sanat Kumara, porque tiene cuerpo físico, aunque sea de extrema sutilidad utiliza un cuerpo físico, y sabemos que está en Shamballa que es el centro de Su Universo, es el Ojo que tiene Shamballa de todo el Sistema Planetario, dentro del cual estamos inmersos. Es cuestión de nombre solamente.

Xavier Penelas. — Sí, pero Shamballa... ¿cada planeta tiene su Shamballa, o hay un Logos Solar encima de todos que centraliza Shamballa en cada planeta? ¿Cómo es esto?

Vicente. — Yo no diría que todo mundo tenga su Shamballa, (*sino*) que cada planeta tiene su Gran Fraternidad, su Logia; y a menudo en los Concilios de la Logia Planetaria, en la Sala de Conferencias del Logos Planetario, o de Sanat Kumara en este caso, vienen Enviados, Embajadores de otras Logias del Sistema, o de fuera del Sistema, como sucedió con la Gran Guerra Mundial, que tuvimos que pedir ayuda extraterrestre, porque el mal se había adueñado de la Tierra a través de Alemania, y la Jerarquía tuvo que pedir ayuda al Logos Planetario, y el Logos Planetario al Logos Solar para contrarrestar la ola de mal que se había adueñado de la Tierra. Piensen Uds. que si en el año 1943 la Jerarquía inspirada desde el Logos Solar no hubiese deshecho el aspecto etérico que circunscribía el cerebro de los científicos alemanes, había roto su conexión con la fórmula final que daría lugar a la bomba atómica, ¿qué pasaría si Alemania hubiese tenido la bomba atómica en el año 1943? Ya vimos lo que pasó después con Hiroshima y Nagasaki ¿verdad?, y esto con las fuerzas que (*se*) decían los portadores de la luz. Si Alemania tiene la bomba atómica vienen para la Tierra momentos, siglos de confusión, de desorden, de desequilibrio y de barbarie, ¿por qué?, porque existe la Fraternidad de los Dioses. Después que fue probada la primera bomba atómica en el Álamo, lo sabemos por México, vinieron Enviados celestes. ¿Qué es lo que pasó en la Tierra?, ¿por qué es un peligro la bomba atómica? Ya sea por fusión o por fisión, se extiende por los éteres, y puede alcanzar los demás planetas y destruirlos, y destruir todos los planetas y los sistemas solares, partiendo del pequeño punto de Alemania. ¿Qué pasaría ahora si las naciones que poseen los grandes recursos, entablasen entre sí una lucha con bombas atómicas? ¿Dónde quedaría la Tierra reducida?, viendo la pequeña bomba que fue lanzada sobre Hiroshima y Nagasaki. Por lo tanto, no sucederá porque existe la Fraternidad de los Dioses, este ambiente social de Dioses que permite a los hombres vivir en paz dentro de las limitaciones de nuestro karma, porque no tenemos paz ¿verdad? No depende tampoco de los Señores del Karma, depende de nosotros, que no nos entendemos y que somos agresivos y egoístas; ¿qué pasa entonces?, no podemos pedirle peras al olmo, como se dice vulgarmente ¿verdad?

Interlocutora. — ¿Y ahora?, ¿qué pasará con todo, con estas circunstancias tan terribles?

Vicente. — Nada, no pasará nada, habrá guerras locales, localizadas porque está dentro del corazón humano la lucha, pero es que una lucha con bombas atómicas no afecta solamente al Sistema nuestro, nuestro Esquema Planetario, afecta a todos los Esquemas Planetarios del Sistema Solar, y si estallan dos planetas dentro del Sistema Solar, estallan por simpatía de Rayo en otros Sistemas Solares, entonces ¿qué pasa?... la destrucción. Esto jamás llegará porque existen las leyes del equilibrio cósmico, los grandes Observadores, estemos seguros de esto, ¡eh! Pero, facilitemos el trabajo de los grandes Constructores estableciendo la paz como norma de vida.

Interlocutor. — Aquel señor de Alemania dijo: “Dios en el Cielo y yo en la Tierra”, y aquí fue su condena.

Vicente. — Sí, sí, exacto.

Xavier Penelas. — ¿Se saben los otros dos puntos, además de la Isla Blanca, donde están ubicados entonces los talismanes?

Vicente. — No, se mantienen secretos, porque desaparecieron. Ahora, han quedado cinco puntos, que son ya como sabemos, Nueva York, Londres, Ginebra, Tokio y Darjeeling — Darjeeling en la India —, que son puntos magnéticos que... quizá, Darjeeling fuese uno de aquellos puntos, Tokio todavía no había aparecido porque estaba sumergido en el agua, Tokio es un punto Lemur, no había aparecido todavía, hablamos de aquellos tiempos. Es decir, que me parece que el asunto es tan complicado, ¿verdad?, solamente si logramos entresacar de todo este conglomerado de hechos una idea fundamental, que es la idea de establecer unificación entre unos y otros, habremos alcanzado lo mejor que podemos alcanzar en una reunión de tipo esotérico, es comprendernos, tratar de comprendernos, enlazar las auras, tratar de no reaccionar, vivir en paz, con los vecinos, con los familiares, ¿cuesta tanto esto? Es cuestión de prestigio personal, de vanidad, de soberbia, y esto es lo que mueve el espíritu de lucha que crea las guerras en las naciones.

Xavier Penelas. — Sí, perdona un segundo nada más, Krishnamurti decía que el actual estado de confusión, etc., era debido a la estructura deficiente de nuestro cerebro, ya que acumula, quizás a nivel subconsciente, todas las experiencias adquiridas a través de las edades. Entonces, yo me pregunto, quizás como decía la Sra., si es que de alguna manera se espera un rompimiento en esta estructura neuronal que permita al hombre ser nuevo de verdad y dejar atrás de sí esta agresividad animálica que poseemos.

Vicente. — Naturalmente, pero, ¿qué es todo esto sino el pasado gravitando sobre el presente consciente del hombre? Por esto Krishnamurti decía: “*Vivid el presente*”, porque el pasado trae todas las consecuencias nefastas del presente. Pero no podemos vivir el presente teniendo delante esta fuerza del pasado, la tradición, la herencia, el prestigio personal, el afán lucrativo, la personalidad humana, que pertenece al pasado. Mirándonos constantemente: ¿cuándo pensamos en presente?, ¿por favor!, ¿cuándo pensamos en presente? Siempre utilizamos el pasado para pensar, para sentir o para actuar, nunca somos nuevos, siempre venimos del pasado y, naturalmente, ¿cómo podemos vivir en el presente sin ser víctimas del pasado sino estando muy atentos constantemente?, rompiendo con todo cuanto constituya la tradición del tiempo, con ese ramillete infecundo de recuerdos que constantemente gravitan sobre la conciencia, ¿se dan cuenta? Para mí esto es esencial, darse cuenta ahora y aquí, no mañana, ni después, y que realmente no vivimos de acuerdo con la ley, y la ley es el presente inmediato, esto que estamos viviendo ahora repetido incesantemente, sin hacer conciencia de lo que hice ayer ni lo que haré mañana. Lo que haga ahora tiene importancia, ¿verdad? Un poco de silencio por favor.

Espacio y Alkahest **Barcelona, 14 de Febrero de 1987**

Vicente. — Siempre se ha hablado de magia en el transcurso de los tiempos, desde Simón el Mago a Paracelso, pasando por todos los alquimistas de la Edad Media. En realidad, todos buscaban la misma cosa, le daban nombres distintos: *el Disolvente Universal, el León Amarillo, el Alkahest, o bien, el Santo Grial*. En realidad, el intento de la magia es la búsqueda de uno mismo, es la búsqueda del “*Sancta Sanctorum*” de la conciencia. Por tanto, la magia siempre es joven, como joven es el espíritu del hombre, por lo tanto, todas las explicaciones acerca de la magia organizada en nuestro mundo tienen el frescor de lo eterno; en realidad, este Disolvente Universal, este “*Sancta Sanctorum*” de la conciencia, este recorrer el camino de los justos no varía en el transcurso de las edades. Todos buscamos lo mismo, sea cual sea el punto de partida de nuestras investigaciones, religiosas, científicas o como sea, buscamos el “*Sancta Sanctorum*”, es decir, el elixir de larga vida, o la piedra filosofal que nos dé el conocimiento y al propio tiempo nos embargue de la plenitud de los dioses, pues si somos hechos a su imagen y semejanza, forzosamente somos dioses en potencia, y habrá que demostrarlo, y sólo hay una manera de demostrar nuestra santidad interna: la magia organizada, el poder surgir triunfantes constantemente de nosotros mismos, venciendo la inercia de las edades, de las tradiciones, de la historia, de la herencia cultural, del código genético, un código genético que no es simplemente físico, sino que abarca las áreas emocionales y la mente. Entonces, la búsqueda del hombre a través de la magia es siempre aquello místicamente definido como el *Sendero, el Sendero* que nos lleva a Dios, al Creador, al Mago Supremo del Universo. Pero, cuando hablamos del Alkahest como disolvente universal, como el oro puro que surge triunfante del plomo de la materia que hemos controlado, siempre tiene que ver con aquella abstracción que llamamos *Espacio*. En realidad, todos estamos sumergidos en el Espacio, el Espacio es nuestra patria, el Espacio está ausente de tradición, carece de tiempo, y nosotros nos movemos por el Espacio creando tiempo, creando confusión, creando crisis constantemente, y la historia de la humanidad, la historia del mundo, siempre está llena de conflictos, de luchas, es el enfrentamiento de la gran polaridad existente, Dios y Satán cohabitando en el corazón del hombre. Entonces, la magia suprema es establecer una línea divisoria entre el bien y el mal, porque cuando hablamos del bien no hacemos sino reflejar una contradicción, una reacción contra el mal, y si Dios en nosotros es perfecto, no puede haber contradicción, no puede haber reacción, no puede haber lucha. Entonces, debe existir algo que está por encima del bien y del mal, ¿qué será esto?, ¿acaso no será el Espacio puro, el Alkahest, el Disolvente Universal, el Espacio sin condicionamiento alguno? Pues bien, si la patria del hombre -hablando en un sentido muy espiritual- es el Espacio, es en el Espacio donde tenemos que hallar la verdad, no la hallaremos a través de una religión, ni de una creencia organizada, ni de cualquier estudio, por esotérico que sea, sino cuando nuestra mente y el Espacio formen una unidad, entonces, habrá comprensión, no habrá lucha, no habrá conflicto. El conflicto surge cuando el hombre intenta comprender a través del examen analítico, y yo digo que existe algo más que el raciocinio, que el intelecto, que la forma concreta de considerar las cosas, esto es la mente cuando se ha convertido en Espacio, ¿y cómo lograremos convertir la mente en Espacio, si no es convirtiéndonos en el Espacio? El sendero nos habla de luchas y conflictos del hombre a través de las edades tratando de buscar a su Creador, que es la esencia del Espacio, ¿y qué ha conseguido a través del tiempo?, la lucha por el privilegio de un Dios que cada cual se forja a su propia manera y conveniencia y, sin embargo, el Dios del Espacio permanece inmutable, eterno en todo su fluir. ¿Verdad que es un verdadero desafío a la conciencia del hombre hablar del Espacio como del Dios que sustenta todas las cosas existentes y el propio espíritu del hombre? ¿Qué se le exige al mago, en este caso a nosotros como aprendices de mago, como discípulos de una verdad que todavía no conocemos, pero que estamos tratando de descubrir? Se nos está exigiendo comprensión constante, una comprensión constante que abarca todas las esferas del cotidiano vivir, la familia, el ambiente social, el campo profesional, son la escuela. Todo se está moviendo dentro de un Espacio que desconocemos, sí, hemos creado las dimensiones, las dimensiones que condicionan el Espacio, al menos desde un punto de vista profundamente espiritual, porque observamos todo cuanto sucede a través de una limitación del Espacio, a través de un tiempo tridimensional, lo cual significa que constantemente estaremos envueltos en conflictos de adaptación y, por tanto, de comprensión, y si esto es así, el sendero que es una lucha con conflictos constantes no le interesa al aprendiz de mago, no le interesa al discípulo, el discípulo espiritual en el sendero que busca a Dios. Todos los condicionamientos existentes en la vida de la naturaleza y en los ambientes sociales del hombre son la obra del hombre, no están ausentes de la humanidad, por lo tanto, la primera regla de la magia es: “enderezar los caminos del Señor”; es como si dijésemos Atlas, que con sus hombros hercúleos, más allá de la fuerza de la Tierra, intentase enderezar su eje por encima de la eclíptica, y crear una nueva condición, una condición que abarcaría todos los aspectos visibles e invisibles de aquello que llamamos humanidad, o de aquello que llamamos los reinos de la naturaleza, estamos siempre impregnados de este sentimiento, un sentimiento que viene a nosotros con la duda de si será o no será verdad, y cómo nos daremos cuenta de la verdad, si existe o no existe en nuestros argumentos, en nuestros comentarios, si no es dándonos cuenta constante de lo que pretendemos realizar y qué es lo que pagamos a cambio, porque realmente conquistar la verdad es algo precioso, es algo carísimo. Por lo tanto, por primera vez en la historia de la humanidad, cuando los grandes instructores espirituales enseñaron las primeras reglas del ambiente social en que vivían, para darse cuenta de su propia situación personal, empezaban a labrar el edificio de la magia organizada, y ahora que hemos llegado al Siglo XX, casi estamos penetrando en el Siglo XXI, el hombre todavía es un mago inexperto, todavía está condicionado por el tiempo y por las dimensiones que él mismo ha creado, está lleno de conflictos y dificultades, no sabe exactamente lo que busca, ha perdido la fe en sí mismo, incluso la idea de Dios le parece demasiado abstracta para interesarse por ella, y así se ve el panorama mundial. Los conflictos humanos se gestan en el corazón del hombre, se gestan en nuestro corazón, están condicionados, desvirtuados, están siendo empujados dentro de nosotros, porque hemos perdido aquello que caracteriza a los Dioses, y que está latente en el corazón del hombre, la fe en sí mismo, la fe en Dios, la fe en el Espacio puro, la búsqueda del Santo Grial, que se ha convertido, por así decirlo, en el tormento de una época, la búsqueda de la realidad trascendente tal como se enseña en los santuarios esotéricos más profundos, y la fe empujada que crea imágenes, o símbolos de la verdad, están tratando de modelar el corazón del hombre, y ahora ha llegado el momento en que realmente debemos efectuar dentro de nosotros aquello que se exige de los grandes magos, la transmutación de aquello que viene del pasado en la gloria excelsa del presente, pues si no enfrentamos cuerda y profundamente esta gloria del presente, careceremos de futuro, lo que llamaremos futuro será una continuidad de un presente incomprendido, que constantemente nos lleva de aquí para allá como hoja arrancada del árbol por el viento, habremos perdido entonces la facultad de ver, sentir y actuar de acuerdo con la ley, y si estas conversaciones acerca de la magia organizada en nuestro mundo se quedaran solamente en palabras, a veces muy abstractas, pero sin un significado concreto en la mente, es decir, sin una comprensión real, jamás seríamos magos, porque la magia siempre está en la comprensión de lo inmediato, ahora estamos viviendo lo inmediato, y cuando se vive en lo inmediato existe una comprensión plena de lo que es el pasado, lo que es el presente y lo que es el futuro, porque estamos viviendo ausentes de nosotros mismos, carentes de ilusiones, hemos dejado atrás los espejismos variados de los deseos y las emociones, estamos tan presentes, tan activos en este presente, que hemos perdido de vista lo que es el pasado y lo que será el futuro, ¿por qué?, porque ahora nos hemos convertido circunstancialmente en magos que estamos estructurando dentro de nosotros la imagen del Dios que nos alienta, y quizá descubriremos este Dios dentro de nosotros mismos en estos momentos de atención, dentro de la cual el presente tiene un valor supremo y no simplemente el valor de lo circunstancial que pasa sin dejar huella. Vamos adelante tratando de disolvernarnos en el Espacio, si podemos decirlo así, porque todo cuanto nos han enseñado los sabios del pasado y los grandes instructores espirituales siguieron siempre esta misma ley, la ley del contacto del hombre con el Espacio, que es su templo, que es su vida, no podemos hallar el “*Sancta Sanctorum*” del corazón, no podemos desgarrar los velos del templo si no somos capaces de ver esta realidad trascendente, abierta a nuestra comprensión en cada momento de nuestra vida. Si continuamos fluctuando entre el pasado y el presente, el futuro no tiene vitalidad, jamás llegaremos a penetrar el sentido del futuro, porque el presente jamás será comprendido, será un indicio mental, y un indicio mental es un recuerdo, y el recuerdo tendrá que desaparecer un día de la mente del hombre para convertirse en algo mejor, la previsión, la intuición, la iluminación, la regeneración, y en términos de materia, la reconversión verdadera, el sentido de la unidad de la materia, y comprender que en el Espacio, el espíritu y la materia son la misma cosa, difiriendo solamente de grado y de intensidad. Y quizá sería interesante citar lo que dijo Schopenhauer, por ejemplo, acerca de lo que es esto que estamos

tratando en términos de magia, él no dice espíritu y materia, sino voluntad y manifestación, ¿y acaso no son éstas las reglas de la magia?, la voluntad por encima de la materia, o la voluntad impregnada de la intención del espíritu de Dios gobernando constantemente la materia que constituye su expresión en el tiempo. Estamos tratando de comprender en profundidad aquello que técnicamente llamamos el aspecto sustancial de la existencia, estamos tratando de penetrar lo más profundamente que nos sea posible en este campo no trillado por arado alguno dentro de la conciencia, estamos tratando de hollar los caminos vírgenes, aquellos que solamente nosotros podemos pisar y hollar, y esto es muy difícil, porque estamos acostumbrados a seguir caminos prefijados, predeterminados, preestablecidos, y así, progresivamente, hemos perdido nuestra capacidad creadora, nuestra capacidad de magos en potencia, es más fácil seguir las instrucciones de otro, por grande que sea, que seguir la guía infalible de nuestro Dios individual. Siempre habrá la lucha entre la immanencia y la trascendencia, si podemos unificar la immanencia con la trascendencia sabremos de la plenitud de la acción correcta, sabremos lo que es la verdad más todavía, nos habremos convertido en la propia verdad, y esta propia verdad tendrá el campo dilatado del Espacio para comunicarse, para expresarse, para manifestar aquello que es la ley dentro de sí. Todo esto que aparentemente aparece como confuso y muy abstracto, si lo analizan desde el punto de vista de la acción cotidiana, aparecerá más claro y comprensivo. ¿Qué quiero significar por lo cotidiano?, lo que estamos viviendo, no lo que estamos fraguando mentalmente, la vida de relación, la vida del trabajo, la vida de la sociedad, la comprensión del sufrimiento de los demás, no tratar de dar un aire, un tinte distinto, o un nuevo enfoque a nuestra mente, en realidad la mente es la matadora de lo real, me refiero a la mente intelectual, que diseña la verdad, la condiciona y crea el caos, el conflicto entre el hombre y la verdad, y del conflicto entre el hombre y la verdad surge el dogma, es el dogma el que prevalece dentro de la conciencia de los hombres y, por lo tanto, a menos que surja triunfante del dogma no podrá comprender la verdad, una verdad que no está escrita en los libros santos, ni está refugiada en los templos, en las iglesias, ni en ningún tipo de creencia, es el hombre el creador, el hombre el que surge triunfante de sí mismo constantemente cuando se da cuenta exacta de su valor social. Y no podemos hablar de magia sin hablar de este contexto, de esta labor social del hombre. Estamos llegando a ciertas conclusiones mentales acerca de la verdad, y ¿qué hemos hecho?, hemos muerto la verdad. Creo que fue el obispo Robinsón, en Nueva York, que en cierta ocasión dijo: "*Dios ha muerto*", y realmente Dios ha muerto en el corazón del hombre, debe reencontrarlo, redescubrirlo, volver a nacer de nuevo como nacen los grandes Iniciados, y esto es un trabajo que está más allá del tiempo, porque nosotros somos impacientes, y la impaciencia condiciona nuestra acción constantemente, no tenemos la virtualidad del Adepto, que ve el fin desde el principio, nosotros solamente vemos un camino muy largo y dificultoso, y en vista de ello surge la duda, la confusión y el terror, el miedo, pero, si el hombre vive atentamente a su proceso social, no tendrá miedo, estará identificado con la sociedad que le rodea, será humano, humano porque será libre, libre de la tradición, libre de la historia, libre del pasado, nacerá constantemente de sus propias cenizas como el Ave Fénix, será el *Hombre Nuevo* al que hizo referencia Pablo de Tarso, y aquí, en éste punto, se halla la raíz de la magia organizada. Y podemos realizar este milagro en nuestra vida, podemos organizarla de manera que la realidad supere la ficción, la ilusión y el espejismo, podemos triunfar de los sentidos, podemos triunfar de la corruptibilidad que nos atrae al seno de la materia, es cuestión de propósito, de intención, no de un frío análisis mental, porque el análisis mental mata el entendimiento, una mente libre comprende, no comprende las cosas por inducción sino por percepción directa. Y esto es lo que se le exige al aprendiz de mago para que se convierta en un mago realmente, un mago en acción directa, un mago frente a la sociedad, un mago que triunfa de la historia y crea otra historia, la historia de la verdad, la historia de la luz, la virtualidad del sendero espiritual, la unificación con los Grandes Instrutores de la Raza, el contacto con lo supremo, la realidad omnipotente que nos libera de toda confusión, de toda duda y de todo conflicto y nos hace fraternales. Si la magia fuese solamente un impacto sobre nuestra mente intelectual no tendría ningún sentido, pero si la magia la entendemos como paso que va de la immanencia a la trascendencia, entonces, cambia, porque la verdad es mágica, y todo intento de llegar a la verdad debe ser mágico, porque no podemos separar el camino de la meta. El camino y la meta deben ser de la misma esencia y de la misma sustancia, si no, no comprenderemos el razonamiento virtual, aquello que nos convierte realmente en sabios, personas realmente interesadas en la armonía social, en la armonía del ambiente, en el equilibrio de los valores. Esto es lo que necesitamos, la virtualidad, la conversión de nuestra vida en un talismán sagrado, mediante el cual y en manos de Dios podamos convertir el plomo de las pasiones en el oro de la realización espiritual. Y ahora espero sus preguntas.

Interlocutor. — La magia organizada empieza con la correcta relación humana, ¿y esto es un trabajo en todos los Rayos o en un Rayo determinado?

Vicente. — La correcta relación es el hombre, sea cual sea su Rayo de aproximación a Dios, su energía, su culto de afinidad con alguno de los Siete Espíritus ante el Trono de Dios, siempre buscará lo mismo, buscará la unión con el hermano; es decir, cuando hablamos de Rayos no hablamos de hombres distintos sino que hablamos de distintos caminos dentro del corazón del hombre, pero todos los Rayos están convergiendo en un centro de plenitud, y esta plenitud es la verdad que todos estamos tratando de descubrir y conquistar.

Xavier Penelas. — ¿Queda mucho camino para el descubrimiento de esta verdad, de este Alma interna, de este derrumbamiento de las paredes que protegen las pequeñas verdades?

Vicente. — Depende del condicionamiento del hombre en relación con el tiempo. El tiempo condiciona al hombre, el Espacio lo libera, pero, ¿cómo vamos a distinguir el Espacio del tiempo si estamos viviendo en zonas de alta frecuencia temporal? Incluso la quinta dimensión puede condicionar si no vemos más allá de la quinta dimensión, si cogemos la quinta dimensión como una meta rígida que nos espera al final del fatigoso camino. El hombre ha nacido para descubrir su propia esencia creadora, y todo cuanto surge de este ímpetu, de este impulso inicial, y la fortaleza con que se mantiene en el *Sendero*, es la garantía de que un día u otro hallará la verdad, la cumplimentará y la realizará, y se convertirá en un instructor de los demás, no es necesario que el hombre se programe como un instructor, lo cual crearía una meta, rígida, y los ejercicios variados para convertirnos en instructores, pero, si analizamos el punto de vista de observación de los Grandes Adeptos, de los Grandes Iniciados, y vemos que el Espacio es nuestra patria, y que el Espacio es la patria de las mónadas espirituales, el espíritu del hombre es Hijo del Espacio, y el Akasha -el Akasha del cual tanto se ocupa la ciencia esotérica- no es más que el manto que recubre el Espacio, lo cual significa que en el Espacio que llamamos Akasha existe tiempo, y a pesar de ello hay muchas dimensiones en el Espacio, porque el Espacio, tal como lo hemos viniendo diciendo constantemente, es multidimensional, multimolecular, y multigeométrico y, por lo tanto, nosotros tenemos que atravesar el Akasha y descubrir aquello que es realmente Espacio, aquello que es puro, de ahí, que a los grandes magos se les ha exigido la pureza, porque la pureza del mago lo lleva al Espacio traspasando el velo del Akasha, allí donde se forma la sustancia creadora de los mundos.

Leonor. — Has hablado que la magia es voluntad y manifestación, define ésta voluntad comparándola con las pequeñas voluntades de los hombres, y aquella frase de Krishnamurti de la *no-voluntad*, es decir, definir la escala de valores de la misma palabra.

Vicente. — En realidad yo he dicho que Schopenhauer, decía: "*la voluntad crea la manifestación*", igual que el espíritu crea la materia. Entonces, la voluntad es la afirmación del ser o del Espacio por encima del tiempo, el tiempo, no sé si Uds. se han dado cuenta de ello, es una ilusión, si Uds. tienen problemas existirá el tiempo y, entonces, Uds. serán esclavos del tiempo. Pero, cuando Uds. están serenos, tranquilos y en paz, no existe tiempo, existe Espacio, el tiempo es una figuración mental, sólo existe en tres dimensiones. En la cuarta dimensión si existe el tiempo será muy distinto, aunque sea el tiempo, o en el plano mental, o en el plano que sea, porque no olvidemos que estamos inmersos dentro de un Universo fenoménico, es decir, material. No sabemos lo que pasará en los planos cósmicos, hablamos siempre única y simplemente de nuestro Sistema Solar, que es nuestra atalaya, nuestro campo de observación, no podemos introducirnos abstractamente en algo que nuestra mente sería incapaz de captar, aún utilizando la analogía, podemos ampliar el concepto de lo que sucede en el Sistema Solar y ampliarlo a otros Sistemas Solares que conjuntamente con el nuestro crean un Universo Cósmico, pero, ¿qué sabemos de aquel Universo Cósmico, sea astral, mental o búdico? Sólo sabemos aquello que nos permiten las reglas temporales de tres dimensiones, y para sacudirnos del tiempo dentro de tres dimensiones creamos una voluntad superior, esta voluntad es intención, es propósito, el propósito de la búsqueda, y las pequeñas voluntades de los hombres es el libre albedrío que tiene todo ser humano en virtud de tener autoconciencia mental, si tuviera autoconciencia astral, el tiempo cambiaría radicalmente así como el aspecto de la propia voluntad, y si hablamos en términos mentales en el sentido espiritual, en el sentido de la mente superior, nos encontraríamos también limitados por el paso que va de lo abstracto a lo búdico. Existe la medida de lo eterno, y la medida de lo eterno está en tres dimensiones, tratamos de medir lo eterno en tres dimensiones, lo cual significa que siempre nos estamos equivocando, porque tal es la facultad que tiene el libre albedrío del hombre, la libertad que tiene de equivocarse constantemente y, por lo tanto, la voluntad rectora de reorientar constantemente aquella voluntad que se ha equivocado, y a esta rectificación la llamamos en un sentido psicológico, el enderezamiento de la vida personal, lo cual significa, si Uds. lo observan, que estamos constantemente inmersos en una lucha entre nosotros y el ambiente que nos rodea, entre nosotros y la familia, la tradición, la herencia, todo cuanto nos está condicionando, y Uds. me dirán, ¿es que la familia, la tradición, el trabajo, el ambiente social no es un campo de trabajo?, yo les digo que sí, que todo esto es un campo de actividad o de trabajo, pero no podemos empequeñecer la voluntad plegando las condiciones que surgen de estos conceptos temporales. Hay que ir más allá del concepto temporal, ya se aplique a la familia, al ambiente o a la tradición, hay que ir más allá de todas estas cosas, y Uds. preguntarán, ¿cómo se puede realizar esta transmutación?, simplemente proponiéndonoslo, siendo activos en el

pensar, en el sentir, en el actuar, y al decir, activos, me refiero a que seamos nosotros, solamente nosotros los que pensemos, los que deseemos, los que hablemos o los que actuemos, que no siempre es el yo el que habla, el que siente o el que piensa, me refiero simplemente a que hay que enderezar el camino interno y convertir nuestra pequeña voluntad, nuestro pequeño libre albedrío, en voluntad espiritual. La voluntad espiritual es hija del Espacio, la voluntad temporal, el libre albedrío, es el ejercicio del tiempo, ¿podrían Uds. darse cuenta de esta diferencia y actuar, entonces, en un sentido creador? Éste es el desafío, no el desafío actual, el desafío de todos los tiempos, progresar hacia síntesis, sin que la idea de síntesis pueda enturbiar el libre ejercicio de la razón pura, pues, entonces, crearíamos una rigidez y volveríamos a la historia del pasado. Hay que vivir de acuerdo con los nuevos tiempos, cuanto sucede es el pasado, y antes que todo esto que es pasado se convierta en presente el hombre deberá rejuvenecerse tanto, deberá perder tanto de sí mismo, que ha de quedar exhausto por completo de tiempo, ha de perderlo todo, ha de caer en la más profunda soledad, esta profunda soledad que no es aniquilamiento, sino que es el principio de la acción correcta.

Interlocutor. — El ser humano pasa del tiempo al Espacio a través de las iniciaciones, ¿éste proceso se puede equiparar también para un Logos Planetario o un Logos Solar?

Vicente. — Hermes Trismegisto, el Padre de la Sabiduría, había dicho que, “igual es arriba que abajo y que igual es abajo que arriba”, la medida del tiempo depende del grado de adaptación del ser, no del hombre simplemente, del ser, a las condiciones que el mismo ha creado, y de surgir triunfante constantemente de esas condiciones, ya se aplique a un ser humano, al Logos Planetario, o al Logos Solar, porque todo es lo mismo, repetido incesantemente, llegará un punto dentro del cual, la vida, la regla, la medida y la síntesis se conviertan en una unidad, una unidad que entonces no será simplemente el tiempo, será algo más, ¿verdad?, será el inicio de otro sentido de valores que actualmente nos son incomprensibles, para llegar a un punto de síntesis en el cual habrá paz y no habrá confusión, habrá más Espacio que tiempo, si podemos decirlo así. En la consumación del tiempo se halla la ley del Espacio, pero, ¿cuándo nos liberamos del tiempo?, ¿no será cuando estamos profundamente advertidos de lo que está sucediendo aquí y ahora? Ésta es la realidad, si aquí y ahora estamos muy atentos, el tiempo desaparece, porque no existe en realidad, es una figuración, lo hemos creado nosotros, y como que hemos creado el tiempo, hemos creado la confusión del tiempo, que es la impaciencia y el afán de resultados concretos y rápidos y, sin embargo, hay que vivir muy atento y con mucha paciencia para comprender el valor de lo real y para evitar que la confusión ataque nuestros principios más queridos, aquello que crea, estiliza, organiza, y promueve el sendero espiritual. Ésta es la realidad esotérica, ésta es la realidad por la que trabajaron todos los grandes alquimistas del pasado, los grandes magos, y los grandes Maestros, porque, realmente, lo que separa al hombre corriente del Maestro, del Adepto, o del Instructor, es la capacidad de vivir más allá del tiempo. Y Uds. preguntarán, ¿se puede vivir sin tiempo?, el tiempo es algo que hemos creado a través del movimiento de los astros, es el tiempo cronológico, pero no es lo mismo el tiempo cronológico que el tiempo psicológico, porque el tiempo psicológico puede atarnos a la tradición, puede atarnos a aquello de lo cual queremos librarnos, el tiempo cronológico es circunstancial, es aquello que tenemos que hacer constantemente, pero nuestra mente debe estar desligada de aquello y, sin embargo, al hacerlo estar tan atentos que lo realicemos con plena perfección. La raíz de la magia es hacer las cosas lo más perfectamente posible.

Interlocutor. — ¿La inteligencia válida progresa a medida que progresa la voluntad?

Vicente. — Si la persona es inteligente, no intelectual, ¡cuidado!, desarrollará la voluntad de acción, seguirá las indicaciones de la intención y no las vaguedades de la mente y, entonces, la voluntad y la inteligencia constituirán un sólo bloque, una sola unidad avanzando inteligentemente, guiado siempre por la voluntad, la voluntad es acción, la inteligencia es movimiento, si podemos unificar la acción y el movimiento seremos verdaderos magos. La historia de la raza, la historia de nuestro mundo, nos habla de aquellos excelsos seres que pudieron llegar a ciertas cotas espirituales trascendentes, para el cual no hay palabras, el *Nirvana*, por ejemplo, una ausencia total de tiempo, la penetración dentro de la trascendencia del ser después de haber vencido la inmanencia, o de haber afinado tanto la inmanencia con la trascendencia que ambas polaridades constituyen ahora una sola unidad, una unidad que está más allá del tiempo, más allá del Espacio, más allá de todo, es el descubrimiento del Yo, el Yo tan sereno, tan inmutable, cuando está en Espacio que cuando está gobernado por el tiempo, es el Yo que subsiste, es el Espíritu, es la Mónada. Y el Espíritu, o la Mónada, son parte esencial del Espacio, en tanto que lo demás, lo que desciende más allá de la Mónada es el proceso temporal de manifestación del Espacio, es la magia trascendente de los Dioses, o la magia corriente que utilizamos los seres humanos que queriendo o no queriendo estamos creando profundas repercusiones en el orden social, o en el orden familiar o profesional que nos rodea. Si no somos capaces de provocar cambios correctos a nuestro alrededor es que todavía somos aprendices de mago, y unas veces haremos las cosas bien y otras mal. Pero, llegará un momento en que habrá dentro del corazón del hombre un equilibrio, este equilibrio gestará un nuevo ser, una nueva voluntad, si Uds. me lo permiten, un nuevo enfoque, una nueva vida social llena de valores permanentes, algo que ya no podrá detener el carro del tiempo, porque siempre estará por encima del tiempo, jamás será gobernado, siempre estará gobernando, no existe karma ni destino para este ser, es el karma y el destino que él mismo se impone, es la ley de los magos que utilizan la fuerza del Alkahest, del Gran Disolvente Universal del Espacio para evaporar el tiempo, y convertir el tiempo en eternidad a través de la redención de la materia.

Interlocutor. — ¿El Espíritu está inmerso en el Espacio o es el mismo Espacio?

Vicente. — El Espíritu es el Hijo del Espacio. El Espacio es una entidad de la que surgen las mónadas y a través del Akasha todo sistema de manifestación temporal. El Akasha es el recuerdo, y en el Espacio existe solamente la pureza de la acción, de ahí que se le llama a la Mónada del Espíritu, el Hijo del Espacio, ¿por qué?, porque es puro, la Mónada es pura, como es puro el Espacio. Cuando hablamos de Espacio en un sentido ordinario hablamos de éter, el éter es la limitación del Espacio, cuando cualquier Logos creador crea un mundo o un sistema de mundos, atrae del Espacio -del Akasha-Espacio hay que distinguir- todos los materiales que precisa para su manifestación, sin embargo, el Espacio permanece puro e incontaminable. Es tan sutil la diferencia entre el Espacio y la Mónada que casi podríamos decir que es la misma cosa, pero, no es la misma cosa, el Espacio es el ser absoluto del cual surgen todas las Mónadas, las Mónadas de los Logos de las más elevadas Constelaciones y Galaxias, ¿qué sucede entonces?, que el Hijo va creciendo en el seno de su Padre, el Espacio, constantemente, significa que dentro del Akasha, dentro del éter, cada vez será más amplio su radio de acción, pero, al final, cuando venga el Gran Pralaya, ¿qué quedará?, nada, solamente quedará el Espacio sintetizando las memorias, los recuerdos de aquellas manifestaciones y, sin embargo, el Espacio continuará impenetrable.

Interlocutor. — Hablando siempre del Espacio, movimiento y tiempo, pregunto, ¿seremos víctimas de un espejismo en la tercera dimensión, de que el movimiento no puede existir sin tiempo?, o sea, mi pregunta es, ¿existe un movimiento sin tiempo?

Vicente. — Cuando el movimiento lo referimos a tres dimensiones sí, hay movimiento, cuando lo referimos a la cuarta dimensión hay movimiento, más rápido, pero, hay movimiento, y cuando vamos a la quinta dimensión el movimiento se acelera, lo cual significa, que la medida de la luz es diferente y la medida del espíritu inmerso en el Akasha, al cual hacemos referencia, estará limitado por las coordenadas de aquella luz. Vamos a ver si lo sintetizamos, porque esta idea es muy interesante, cuando nosotros hablamos de tiempo, quizá lo referimos a la velocidad de movimiento que podamos imprimir a nuestra vida o a cualquier mecanismo de propulsión, como los grandes aviones, pero, todo movimiento impuesto por la velocidad es limitado, a medida que nos acercamos al punto cero, en donde el movimiento es tan grande que no podemos percibirlo, aparece como silencio, por lo tanto, cuando la mente no está pensando, el movimiento de esta mente es extraordinariamente veloz, no es un movimiento entre un pensamiento hasta otro pensamiento, sino que es tan rápida la apreciación del pensador que el pensamiento ha quedado diluido, entonces, viene aquello que Krishnamurti llama el *vacío creador*, impuesto por aquella gran ley que dice que “*el pensamiento negativo es la más alta forma de pensar*”. El movimiento lo aliamos a velocidad, pero la velocidad de la luz en tres dimensiones a 300.000 km/sg, si pasamos el movimiento a la cuarta dimensión cambia constantemente, y cambian todo totalmente en su movimiento y en su velocidad, por lo tanto, las formas, las apreciaciones, los conceptos cambian también fundamentalmente, y si lo pasamos a la quinta o sexta dimensión del Espacio, éste movimiento será inconcebible para el ser humano y, sin embargo, quizá aparece como tiempo a la visión de los Grandes Rishis, de los Grandes Adeptos Solares. ¿Se dan cuenta de la cuestión? Nosotros siempre estamos tratando cuanto viene a nuestra observación desde un punto de vista de tres dimensiones, y estas tres dimensiones nos limitan, nos condicionan, pero la condición existe en la cuarta dimensión y en la quinta dimensión, si estamos atentos al movimiento, ahora bien, ¿y si no estamos haciendo conciencia del movimiento?, tanto lo que se mueve en tres, cuatro, cinco o seis dimensiones, estará libre del tiempo porque se habrá liberado de la velocidad del movimiento.

Xavier Penelas. — ¿Hay diferencia entre el mago activo y el mago pasivo? Y si hay diferencia, ¿en qué radica?

Vicente. — Bueno, yo no diría que existen magos pasivos. Todos somos magos, porque desde el momento que pensamos, desde el momento que sentimos, desde el momento que hablamos o actuamos, estamos aplicando magia, no somos jamás pasivos, podemos hablar de la corrección de nuestra vida en relación con la magia, y podemos convertirnos en magos conscientes, es decir, pensar de acuerdo con la ley y la intención correcta, sentir siguiendo el mismo principio de ordenación correcta, y hablar teniendo cuidado, sabiendo que, tal como hemos hablado aquí repetidas veces, la palabra es un gran

poder que puede herir o puede salvar, si nosotros estamos o no estamos conscientemente dentro de la acción que surge de esta magia que estamos creando, si nos damos cuenta de que somos magos inexpertos, lo cual significa que no somos magos pasivos sino magos inexpertos e ignorantes, no quiere decir que no existan personas que utilizan correctamente el aspecto mágico para crear condiciones nuevas para la humanidad. ¿Y por qué, sabiendo que nuestra vida es un océano de magia no nos decidimos a convertirnos en magos conscientes? Como les decía, estamos enfrentando un gran desafío, un desafío altamente social, un desafío dentro del cual no existe otra cosa que acción correcta en beneficio de la inmensa mayoría de la humanidad, y no sólo para el reducido grupo de aquellas personas que nos rodean. ¿Seremos capaces de salir del ruedo de la familia, de la tradición, y pensar en términos más elevados y comprensivos y al propio tiempo más universales? Que todos cuantos nos rodean sean hermanos de acuerdo con la ley, que buscan lo mismo, que sólo se diferencian por la carne pero no por el espíritu, y yo les digo que la magia es espíritu que trata de dignificar la carne, o sea, que trata de redimir la materia sea cual sea la dimensión donde se mueva esta materia, y llegado a este punto, trae como consecuencia un nuevo enfoque de la vida y un nuevo sentido de valores sociales. No podemos buscar al hombre social perfecto –y perdonen Uds.– en las iglesias, en los partidos políticos o en determinado ambiente social, hay que buscarlo en el corazón, el corazón está libre de todas estas cosas, porque el liberarnos de la tradición, del dogma de los principios establecidos, trae como consecuencia esta libertad interna que produce el hombre nuevo. Repito, la magia es para crear el hombre nuevo, el nuevo orden social, la nueva vida, más plena y más correctamente organizada, con más equilibrio, con más justicia, con más visión universal.

Xavier Penelas. – Quisiera continuar esta pregunta porque, de alguna manera, yo creo que hay una pequeña frontera, aunque sea muy sutil, entre el mago activo y el mago pasivo, ya que, por ejemplo, si alguien está perfectamente sincronizado con cualquier acción, si la acción y él es una cosa, si la atención que se presta a esta acción es tan profunda que desaparece una distancia de tiempo y Espacio, yo creo que aquel momento se convierte uno en mago pasivo, es transformado por el acto este de la atención, en cambio, yo me pregunto entonces, si al fundirse en esta unicidad desaparece la intención del mago o es que es más superior el acto de transmutación de esta magia que la voluntad del mago con un aspecto determinado.

Vicente. – Bueno, cuando la persona está muy atenta, cuando su atención es tan profunda y sostenida que entre él y la cosa observada no existe distancia, es cuando realmente está aplicando la magia en su más alto sentido, no es pasivo, porque la atención no es pasiva, la atención se relaciona con el Espacio, por lo tanto, si la atención se relaciona con el Espacio, es decir, con la mónada espiritual, y no con el ego, ¡cuidado!, entonces, es cuando realmente está operando mágicamente, está irradiando fuerza y luz en virtud de la capacidad de atención que está produciendo, que está determinando, no elige un campo determinado, porque un mago suele estar muy atento siempre, porque si no está atento se le escapan las posibilidades de la acción, pierde el sentido de lo trascendente, y lo inmanente queda oscurecido constantemente dentro de sí por el oscurecimiento de las dificultades que engendra no estar atento, es decir, la distracción que se adueña de la mente, y cuando la persona está muy distraída, cuando la persona no está muy atenta, dentro de los intersticios de su falta de atención penetra a las fuerzas indeseables del ambiente, y el hombre se convierte en un médium sin que se dé cuenta, entonces, piensa, siente, actúa, sin que su yo se entere, porque no está atento. Hay personas que equivocan el camino y se convierten en médium buscando la magia, y la magia, como Uds. saben, empieza con el Raja Yoga, con la integración mental, con la creación del Antakarana, y esto lo venimos estudiando desde hace muchos años, entonces, se precisa un nuevo enfoque, nuevas palabras que definan la misma cuestión sin que la cuestión quede cristalizada. Nosotros, como aprendices de mago que queremos convertirnos en magos, deberíamos cambiar constantemente la piel como hacen las serpientes, ser nuevos constantemente, y las serpientes como reptiles nos enseñan mucho, porque Uds. saben que las tradiciones más antiguas nos hablan de la serpiente como la expresión de la sabiduría en el hombre, entonces, la expresión simbólica, el reptil que conocemos y que a veces nos aterra, es una expresión de la mutación, del cambio constante, es decir, la alquimia de convertir lo viejo en algo nuevo, o el plomo en oro, hablando en el sentido completamente alquímico, la transmutación, pero, la transmutación no puede existir sin esta renovación constante del espíritu del hombre, aunque esté manifestado en el seno de la materia, inmerso en este Akasha, que es la limitación del Espacio.

Interlocutor. – Para tener atención, necesitas una intención, ¿no?, entonces, ¿podrías describir esta intención realmente qué es, decir qué es y de dónde viene?

Vicente. – La intención decide estar atenta y, entonces, se produce una vinculación de la atención con el espíritu, porque el espíritu es intención, es propósito, no es amor, no es inteligencia, hablamos de intención y de propósito, si tenemos la intención de estar atentos ya estamos atentos, porque es lo mismo, la intención y la atención son consustanciales, no podemos decidir estar atentos sin estar atentos, lo que pasa es que no estamos dispuestos a estar atentos, nos aterra el trabajo, porque es más fácil vivir divertidamente, viendo el ambiente como un gran espacio donde la mente se disuelve, es decir, que estamos contemplando la historia sin que nosotros creemos historia, y ese es el pecado de los hombres, que no son capaces de crear una historia, están condicionados constantemente por su inercia, por su falta de movimiento, por su falta de atención, por su carencia total de intenciones de estar atentos, pero, si Uds. están atentos, aunque sea una fracción de segundos, aunque sea efímero este lapso de tiempo, Uds. tendrán plenitud durante este tiempo que están atentos, al paso que si Uds. no están atentos jamás tendrán plenitud, estarán batiendo el compás del tiempo constantemente.

Xavier Penelas. – La verdad, la iluminación, la realización, viene a través de la intuición a la mente, ¿cómo se puede distinguir esta realidad de una alucinación mental?

Vicente. – Cuando el ser humano tiene una intuición está tan plenamente seguro de esto que es verdad, que nadie se lo puede arrebatar, no es un ejercicio mental la intuición, la intuición proviene de esferas que por su condición de Rayo están muy de acuerdo con la Mónada, la cual está muy de acuerdo con el Espacio y con las leyes que gobiernan el Akasha, es decir, si la persona está muy atenta, cuando la mente se disuelve por efecto de la atención, que surge de una intención de base, entonces, la mente deja de ofrecer resistencia a las energías que provienen de los planos superiores, queda indefensa, pero al propio tiempo incorruptible, pura e incontaminada y, entonces, refleja el Espacio y la Mónada, pero, como que no puede contenerla todavía, viene el plano búdico y le ofrece la intuición y, entonces, el pensador desde el plano causal se da cuenta de que aquello es verdad, y ningún instructor espiritual por grande que sea podrá desviarle de esta verdad que él ha conquistado. La intuición no puede venir por el esfuerzo, cuando estamos indefensos, cuando nada tenemos que ofrecer, ni nada que recibir, cuando nos hemos liberado de la Cruz y somos la Rosa, viene un estado nuevo de conciencia, un estado de conciencia en donde la mente no tiene gran importancia, me refiero a la mente intelectual, entonces, se forma encima de la persona y a su alrededor una especie de Cáliz, el Cáliz de los tres cuerpos sumisos en la voluntad del Ego, y aparece entonces la intuición que se introduce en el recipiente de *Manas*, y da la sensación clara, permanente y absoluta de la verdad que el Ego ha conquistado, y esto trae como consecuencia una paz, una plenitud, un orden, un equilibrio, y a partir de aquí tenemos ya el principio del *Hombre Nuevo*, del verdadero mago, de aquel que puede vivir por sí mismo, porque se ha convertido en un Dios en potencia y puede actuar a la manera de los Dioses. Tengamos en cuenta esta diferencia, intención, atención, intuición, y aceptación de la intuición, de la idea pura por el pensador, y el pensador puede transmitirlo después a través del intelecto, pero, el intelecto no ofrecerá resistencia al pensador, será un campo abonado ya, será el instrumento verdadero del pensador, pero hay que tener verdadera intuición para que se realice este prodigio, para que la mente se convierta en el instrumento del pensador, y el pensador, entonces, es el canalizador de las fuerzas del Espacio a través de la Mónada, y el ego es un indicio que irá desapareciendo, porque a pesar de su gran evolución, el cuerpo causal es sólo un elemento circunstancial que con el tiempo desaparecerá, y todo porque la Mónada a través de vehículos muy especializados, muy bien organizados, ha logrado introducir el fuego del propósito a través de una atención persistente y continuada y, entonces, surge la estirpe de los Grandes Instructores.

Interlocutor. – ¿Qué diferencia hay entre persona intelectual y persona inteligente?

Vicente. – La persona intelectual suele vivir abarcando conocimientos, y cuantos más conocimientos tiene más intelectual, se extiende en horizontal, ve las cosas en forma periférica, y por grandes que sean sus conocimientos siempre estará preso de su mente concreta, pero, la persona inteligente no precisa de conocimientos variados en profusión, porque está observando directamente como se producen las cosas, no a través del intelecto, el intelecto es un tamiz que separa al hombre de la verdad, de la realidad, y esta realidad está aquí presente en todos y cada uno de nosotros, y, ¿cómo vamos a comprendernos si nos enjuiciamos a través de la medida del intelecto? La medida del intelecto es causa de muchos de los males de la sociedad. En cambio, la inteligencia no tiene medida, porque la inteligencia es un equilibrio entre la razón y el amor, no hay una diferenciación, es un impulso constante de equilibrio, las cosas se ven desde el corazón no desde la mente, porque como hemos dicho en varias ocasiones, la mente conoce pero el corazón sabe, ahí está, el conocer y el saber, la diferencia entre el hombre intelectual y el hombre inteligente. Además, el hombre intelectual siempre está pendiente de nuevos conocimientos, se convierte en un erudito, pero, la erudición no es inteligencia, es una acumulación de datos dentro de su conciencia, dentro de sí, y cuanto más peso tenga su mente, más difícil será emprender el vuelo hacia la verdad. En tanto, que si la persona, sin querer pretender ampliar tanto el campo conceptual de los conocimientos, se impregna del destino de los demás, de lo que sucede estando muy atento, se produce una metamorfosis, una transmutación dentro de sí, aprende las cosas por intuición no por ejercicio mental, no por esfuerzo, si el hombre tiene que esforzarse para pensar siempre será un intelectual, no un

hombre inteligente, pero, si deja el ejercicio de la mente, si deja de esforzarse por adquirir conocimientos, pero está muy atento y vigilante, entonces, atesorará una experiencia que le permitirá adueñarse del secreto de las edades. No es por conocer mucho, sino por saber las cosas tal como son, como crecen los grandes seres o se estilizan los grandes magos o los grandes argonautas de la humanidad. Se ha perdido ya el misterio, la fe, el sentido íntimo de la iniciación, se ha perdido todo, porque en realidad estamos buscando constantemente resultados, lo cual es intelectual, y cuando no busquemos resultados, cuando estemos atentos a la ley, cuando la ley se hace carne en nosotros, cuando vivimos de acuerdo con la realidad, entonces surgirá –repito– el *Hombre Nuevo*. ¡Ojalá estuviésemos preparando el camino para el *Hombre Nuevo!*, que lo que estamos tratando de descubrir, Uds. y yo, se convirtiese en un elemento fecundo de integración espiritual y no simplemente en un ejercicio mental para después empezar a decir, “esto me parece bien y esto me parece mal”. Lo ideal sería que Uds. saliesen de aquí con la mente libre, sin pensar en lo que hemos dicho, porque si Uds. han estado atentos, todo cuanto se ha dicho se ha convertido en fertilidad dentro del corazón, ¡lo saben ya!, ¡no lo conocen simplemente!

Interlocutor. – ¿La atención tiene que ver algo con la constitución del cuerpo mental?

Vicente. – Naturalmente, si la persona está atenta impone un desarrollo más rápido a sus vehículos de manifestación, porque en cierta manera los purifica, los enaltece, les quita bagaje, y este bagaje que les está quitando es lo que permite orientarse definitivamente hacia la verdad, hacia síntesis. Todos estamos pendientes de lo que va a suceder o de lo que sucedió y, sin embargo, lo que está sucediendo ahora, que es tan interesante y es la base de la realización, pasa inadvertido, y todo cuanto estamos diciendo aquí, sea cual sea el enfoque desde el cual surgimos como base de comentarios, siempre dirá lo mismo, que la atención es básica y que el intelecto no soluciona el problema del hombre, y que la verdad se descubrirá cuando la mente se convierta realmente en un ente investigador, no en un ente que trata de formular ecuaciones acerca de cualquier expresión que esté considerando. La verdad es fácil, el camino hacia la verdad es difícil, porque lo estamos tratando de descubrir a través del intelecto, y yo les digo y les aseguro, que el intelecto deberá desaparecer, al menos como factor potencial, y dejar que sea la parte interna quien gobierne los impulsos mentales, y esto solamente se podrá realizar cuando exista una gran atención, una observación profunda y serena hacia todos los acontecimientos que tienen lugar dentro y fuera de sí, de esta manera crearemos el atalaya inmenso que nos permitirá descubrir las orillas más lejanas de la verdad y, sin embargo, estaremos tranquilos y confiados y, por lo tanto, estaremos avanzando sin que nos demos cuenta y sin que nuestra atención se paralice un sólo momento, esto trae como consecuencia fruición, plenitud, éxtasis.

Los Avances Tecnológicos y Shamballa Barcelona, 11 de Marzo de 1987

Vicente. – ... los Señores de la Llama, aquellos grandes seres venusianos que establecieron la Gran Fraternidad Blanca aquí en la Tierra, se planteaba la idea de cómo fue posible que llegasen a la Tierra, siguiendo, como decía anteriormente, el aspecto científico de su venida. En los Vedas hay un pasaje muy ilustrativo al respecto que dice: “*Los Señores de la Llama vinieron a la Tierra dentro de una bola de fuego y envueltos en rayos de luz*”, ¿qué podía significar para una mente científica esta afirmación védica?, simplemente que de existir un medio, o mecanismo de locomoción, procedente de los altos lugares del Sistema, y utilizado inteligentemente por los Señores de la Llama para desplazarse por el espacio a velocidades inauditas. Conocemos la velocidad del sonido y la velocidad de la luz, y sabemos que un rayo de luz tarda en llegar a la Tierra a 300.000 Km. /s, unos ocho minutos y casi medio, pero, si se acepta en orden a la cuestión esotérica lo que dicen los Vedas, de que vinieron como dardos de luz, ¿no cabría también imaginar que hubiese un mecanismo espacial que llevase las 105 entidades venusianas a una velocidad inaudita por los espacios siderales hasta llegar a la Isla Blanca, en el Mar de Gobi, donde ahora está Shamballa? En todo caso, ya no hay que admitir que sea el desplazamiento de Venus a la Tierra, sino que el desplazamiento será seguramente desde el Esquema de Venus, que está inconcebiblemente más alejado de la Tierra que el propio planeta, pasando por todas las Cadenas y Rondas y Globos hasta llegar a coincidir en esta 4ª Cadena, en este 4º Globo, la Tierra, que está dando su 4ª Vuelta o Ronda alrededor de esta 4ª Cadena. En todo caso, hay algo que conoce seguramente el esoterista, que es cómo y de qué manera se desplazan los Adeptos por el espacio, utilizando solamente un vehículo de luz llamado “*Mayavirupa*”, que Ellos crean por el poder de Su propia voluntad, y utilizando unos medios de locomoción que seguramente son de instantaneidad en el tiempo, lo cual está mucho más allá de la velocidad de la luz que precisa un desplazamiento, sin contar la curvatura de los rayos de luz, porque el espacio contiene gravitación, no vemos nada en el espacio pero hay gravitación, lo que se llama curvatura del espacio, por ejemplo, no es tal curvatura, es la curvatura de los rayos de luz que al atravesar las capas etéricas del espacio se están tomando la forma parabólica, es decir, que no van rectas, ¿por qué?, porque existe gravedad. Hablamos de gravedad, y siempre la gravedad en tres dimensiones, ¿existirá gravedad en todos los planos del Universo?, ¿o existirá gravedad en todos los Universos por igual?, ¿o será la luz una constante cósmica?, ¿o solamente la luz conocida es la luz de tres dimensiones que conocemos aquí en la Tierra? En todo caso hay que estar muy atentos y no despreciar las investigaciones científicas. Empleando las investigaciones científicas, por ejemplo de la ufología, la ciencia que estudia los mecanismos que según se dice van y vienen por el espacio, procedentes de no se sabe qué planeta, constelación o galaxia. Solamente quisiera advertir algo, y es que no puede penetrar en el planeta Tierra ningún artefacto, ni mecanismo, ni entidad, sin pasar por una frontera – “*ring pass not*”, (NT: *círculo-no-se-pasa*) –, impuesto por las leyes evolutivas del propio planeta y por la Voluntad de su propio Regente, Sanat Kumara. Entonces, se nos puede decir que somos visitados constantemente por naves espaciales, naves espaciales que no pueden enseñar nada a la Jerarquía Espiritual de la Tierra, que es una reproducción de la Gran Logia de Sirio, de la cual tomó toda su fuerza la Gran Logia que existe en el Esquema de Venus. Tenemos, entonces, muchas cosas en consideración desde el ángulo científico que, parece ser, que el esoterismo no ha acabado de aclarar. La existencia de artefactos voladores, o de platillos volantes, se puede aceptar como una ley si se conoce el mecanismo de la ley, ¿y quién conoce el mecanismo de la ley?, ¿quién conoce lo que es realmente el espacio?, ¿y quién conoce hasta cierto punto lo que es una velocidad en el espacio cuando esta velocidad parte de una 5ª dimensión, por ejemplo, o de una 6ª dimensión? Conocemos la velocidad de la luz tridimensional, la que dio el argumento básico para la *Teoría de la Relatividad* de Einstein, que al aumentar la velocidad aumenta la masa y la resistencia y, por lo tanto, llega un momento que los rayos de luz quedan frenados. Y ahí está el gran misterio, porque en ciertos niveles del espacio no existe gravedad. ¿Dónde existe el punto cero dentro de nuestro Universo?, seguramente será donde las energías de los tres planos superiores y las energías de los tres planos inferiores están en perfecto equilibrio: el plano búdico. En el plano búdico no debe existir gravedad, en todo caso podrá existir una armonía entre dos gravedades distintas, lo cual significa que ha quedado sin gravedad, la gravedad es cero. Entonces, hay que admitir que la velocidad del espacio es inconcebiblemente mayor que cuanto conocemos nosotros. Veán ustedes, si decimos, por ejemplo, –en un sentido esotérico– (que) los ovnis no existen, (entonces) hemos pecado de orgullo, porque (sí) existen, porque cuando un Adepto está creando Su cuerpo de luz por Su propia Voluntad, utilizando las fuerzas místicas del espacio, a quien esotéricamente llamamos devas o ángeles, utilizando esta fuerza tremenda de la evolución que permite a Entidades construir a voluntad Sus propios cuerpos de luz y desplazarse por el espacio a una velocidad tan grande que se verifica un fenómeno de instantaneidad en el tiempo: “pienso allí y estoy allí”. Y esto nosotros lo hacemos cada vez que estamos en el plano astral: estamos en donde estamos pensando. Y hablamos solamente de una 4ª dimensión, no hablamos de la 6ª dimensión, nos movemos única y exclusivamente en el plano de lo conocido. Cuando estalló la primera bomba atómica, las Fuerzas de la Luz, que están siempre expectantes porque el hombre es ignorante todavía, hubo una profusión de artefactos voladores que fueron vistos por el aura planetaria, singularmente donde tenían lugar los experimentos atómicos, ahora bien, ¿de dónde procedían estas naves?, ¿eran naves del espacio extraterrestre?, ¿no podrían ser los mecanismos creados por los Adeptos en Shamballa, sabiendo que solamente hay una Voz y una Voluntad aquí en la Tierra, que es Sanat Kumara, el más grande de los Señores de la Llama? Y es aquí donde hay que empezar las pesquisas y empezar a hacer científicas las ideas esotéricas, pues si no (lo) hacemos así, el esoterismo no podrá penetrar en las mentes científicas, porque la mente científica tendrá que gobernar el mundo cuando haya adquirido otro tipo de sensibilidad espiritual. Actualmente, todo lo que sabe la ciencia lo utiliza –como saben ustedes bien– para crear artefactos de destrucción, hoy día la economía de las naciones se sustenta con la venta de armamentos, me refiero a las naciones industrializadas o con grandes industrias. España, que como ustedes saben está pasando una crisis económica tremenda, está enriqueciéndose –o paliando el déficit presupuestario– a través de la venta de armamentos. Es decir, que se vende armamentos para vivificar una economía, cuando solamente con la industria, con el comercio y con la buena voluntad de los hombres habría suficiente aspecto causal para crear una organización correcta. Sabemos tan poco de la Tierra, sabemos tan poco de Sus excelsos moradores, sabemos tan poco de la Gran Fraternidad de Shamballa, que forzosamente hemos tenido que inventar las incursiones constantes de los extraterrestres. Y no diré que no existan ¡cuidado!, jamás se puede negar la evidencia de los hechos, solo que el investigador de la ciencia ufológica suele ser, como suelen ser ciertos científicos, muy apegados a ideas dogmáticas dentro de la propia ciencia. No pueden admitir, por ejemplo, que un mecanismo pueda ser construido con éter y desplazarse por el espacio a la velocidad de la luz, o superior, y volver a quedar sin gravitación o con gravitación a voluntad, para verse o dejar de verse, como el cuerpo de los Adeptos. Entonces, la bola de fuego dentro de la cual vinieron a la Tierra los ciento cinco Señores de la Llama procedentes de Venus, Entidades muy evolucionadas, Devas de gran poder, porque enseguida hubo una reestructuración total de los

Reinos de la Naturaleza, y después la construcción de lo que sería con el tiempo lo que conocemos ahora como Jerarquía Espiritual Planetaria. ¿Se dan cuenta cómo es necesario comprender lo esotérico y hacerlo científico, o confundir mucho lo científico para hacerlo esotérico? Lo cual significa que no estamos muy atentos al desarrollo de los hechos. He podido leer mensajes dichos de extraterrestres, realmente interesantes desde un punto de vista científico, pero las leyes de la naturaleza, las leyes que regulan la marcha de los acontecimientos del mundo, el poder de decisión que tienen los sabios y la comprensión absoluta de lo desconocido, no está solamente en las explicaciones científicas, hay algo más profundo que la ciencia. La ciencia es concreta y la intuición, por ejemplo, va siempre más allá de la ciencia concreta, entonces, el investigador esotérico debe utilizar forzosamente unos métodos de descubrimiento científico que están más allá del alcance actual de la ciencia moderna. Por lo tanto, para un esotérico tendrá mucha más importancia leer *La Doctrina Secreta* o (*Tratado sobre*) *Fuego Cósmico*, por citar dos libros muy interesantes, para ver la grandiosidad de lo que puede utilizar una mente humana que ha llegado a rebasar la iniciación de Adepto, y poder comunicarse a voluntad con el propio Logos Planetario, o quizá con el propio Logos Solar, y conocer secretos científicos que la ciencia humana tardará seguramente millones de años en descubrir. Los límites impuestos a nuestra 4ª Ronda, y a nuestro 4º Globo, nuestra Tierra actual, son debidos a la ignorancia, la ignorancia que da orgullo y cuando hay orgullo en la persona jamás existe comprensión. Es decir, que si nos atenemos a los hechos tal como los revela, por ejemplo, *El Libro de los Iniciados*, o *Los Viejos Comentarios*, escritos en el éter, a fuego en el Akasha, que son los libros imperecederos, y se empieza a tratar de descubrir el misterio de la 4ª Ronda, y del 4º Planeta dentro de esta 4ª Ronda en esta 4ª Cadena, dentro de este 4º Esquema, que es el Esquema Terrestre, se da cuenta de la dificultad que tiene el ser humano corriente de comprender ciertos hechos que están pasando aquí y ahora, en lugar de preguntarse, por ejemplo, ¿qué es la electricidad?, ¿qué es la gravedad? no aceptando (*simplemente*) el hecho de la gravedad (*tal y como*) como lo descubrió Newton, viendo caer la famosa manzana. Veán ustedes si han caído manzanas y otros frutos de los árboles... y llegado un momento determinado es Newton (*el*) que se da cuenta de la ley de gravedad. O de Arquímedes cuando está en la bañera, y ¡eureka!, se da cuenta de que todo cuerpo sumergido en un líquido pierde de su peso una cantidad igual al peso del líquido que desaloja, son términos científicos. Pero, ¿se ha llegado a descubrir lo que es la electricidad?, ¿o descubrir por qué si yo hablo Uds. me escuchan? No me digan, por favor, que tengo boca para hablar y Uds. oídos para oír... tiene que haber algo más, ¿qué hay entre Uds. y yo, por ejemplo?, ¿y qué es este algo que hay? No podemos hablar de Shamballa sin tocar estas pequeñas cosas, estos pequeños requisitos, si no, no puede existir comprensión alguna del mecanismo gigante de lo que estamos tratando de descubrir. Entonces, la cuestión, la pregunta, el interrogante, la incógnita, es: ¿podemos como seres humanos ver Shamballa en forma tan natural y científica como estamos viendo cualquier acontecimiento? El florecimiento de un árbol en primavera, por ejemplo, lo encontramos natural, pero, jamás, quizá, nos hemos preguntado por el misterio que está realizándose en las entrañas de la Tierra para que florezca el árbol, o para que este árbol dé frutos. ¿Verdad que nunca nos hemos preguntado cómo y por qué? Entonces, dense Uds. cuenta de la dificultad de hablar de Shamballa, que es el Centro más potentemente místico y misterioso del planeta, y que hay que hacerlo con palabras humanas que carecen a veces del significado justo de la idea que trata de llevarse a cabo, simplemente somos, como decía Mme. Blavatsky, los huérfanos de la Tierra. (A) la Humanidad se la define en términos ocultos la gran huérfana, está llena de ignorancia, y si hablamos de Shamballa, por ejemplo, es como si lanzásemos una flecha a gran distancia, y que esta flecha fuese muy brillante y luminosa, y ya no viésemos cómo se desplaza por el espacio, y que nosotros tratásemos de seguir este brillo de la punta de la flecha sin perder jamás el contacto, este antakarana que nos conecta con la flecha que hemos lanzado con la intención por nuestro potente brazo. Entonces, cuando hablamos de Shamballa —al menos a mí me sucede— siento un respeto tan profundo, casi místico, porque es como si tratase de deletrear las grandes palabras del alfabeto cósmico y, sin embargo, Shamballa está ahí, en este momento, en nuestra mente, en nuestro corazón, somos los hijos de Aquél que es el Señor del Mundo. Y lo mismo que sucede con la electricidad, los que hemos estudiado mucho, nunca nos hacemos la pregunta del cómo y el porqué del Señor del Mundo, de Sanat Kumara, de Aquél que es el Rey del Planeta. Estamos ejercitándonos, ¿verdad?, solamente ejercicios mentales acerca de una cosa que desconocemos. Y si algunas veces les digo, “estén muy atentos”, no es hacia mí persona, o hacia el orador de turno, es porque si no hay una atención muy profunda, no solamente ahora sino en todos momentos, no se podrá tener un vislumbre de lo que es Shamballa, de lo que es este Centro de Poder espiritual mediante el cual existe desde entonces, desde que instauraron la Gran Fraternidad, la posibilidad de redención del hombre en el tiempo, la creación de los caminos dentro del corazón que conducen a lo eterno, a la liberación del tiempo y, por lo tanto, a la liberación de la distancia, medida la distancia en términos de luz, pues si nos convertimos en luz, forzosamente desaparecerá el tiempo y la distancia. Y esta luz, singularmente cuando hablamos de la Luz dentro de la luz, se nos habla de una dimensión desconocida que solamente puede surgir de Shamballa, que solamente puede ser Shamballa, que solamente puede irradiar de la presencia infinita del Señor del Mundo, y que todos sin distinción alguna podemos establecer contacto con esta Luz, realizar en nosotros esta Luz, solamente estando, como digo, expectantes. La expectación es una palabra que se repite frecuentemente en Shamballa. Expectación es la esperanza siempre de algo mejor, pero no estática, la esperanza estática que con el tiempo se hace dogmática, sino aquella esperanza renovada que a medida que aumenta crece el impulso y aumenta la radiación, y aumenta la luz. La luz, por lo tanto, no es una constante cósmica, al menos como velocidad en el tiempo, pero, como ejercicio mental podemos asegurar que crecemos dentro de la luz, porque somos la Luz, significa que estamos creciendo dentro de nosotros, y que el Santo Grial, Shamballa, Agharta, Shangrilá, el Paraíso de los Reyes, está aquí dentro, no está fuera de nosotros nada. Simplificando, y esto creo que lo he dicho en otras ocasiones, a Shamballa hay que comprenderla con el Corazón. La mente siempre está discursando, siempre está negando o afirmando, pero siempre está en contradicción. Mantener una expectación de tal naturaleza que se pueda escuchar atentamente, sin ofrecer resistencia, simplemente escuchar, es el trabajo más difícil de los discípulos, porque la mayoría de discípulos —y hablo de discípulos— escuchan con un oído y con el otro hacen resistencia, están oponiéndose sin darse cuenta. No se escucha al humilde porque es humilde, y el esoterista cree que solamente debe escuchar a los sabios, pero, es que la sabiduría, como una herencia de Shamballa ¿no está por doquier?, ¿no está en todas partes?, ¿no está incluso en el insecto? Es decir, hay que perder de vista esta composición geométrica de nuestra propia vida, hemos de empezar de nuevo. Hemos de trabajar como lo hacen los Señores de Shamballa, los Señores de la Llama, que es ejercitando la atención, no creando distorsión en el tiempo, no creando oposición, llenándose de Luz, vibrando al unísono de los Dioses... y esto es difícil de aceptar y difícil de someter al análisis del Corazón, porque el Corazón —como tengo siempre intención y ocasión de decir— *sabe*, (*y*) la mente *condiciona*. El conocimiento es un paso, la sabiduría es la liberación. Y ahora podemos sostener una conversación acerca de esto que acabamos de decir. Se darán cuenta que hay muchos puntos de interés, singularmente, lo que atrae psicológicamente a nosotros mismos para ennoblecernos hasta el punto de considerarnos como agentes de Shamballa, y todo ser humano, aquél que se comporta correctamente, empieza a surcar el camino que conduce al gran Centro Espiritual.

Interlocutor. — La ciencia trabaja con la lógica, y estos misterios nos entran por la intuición, ¿cuándo somos capaces de trabajar con la intuición?

Vicente. — Bueno, supongamos que la lógica tenga una cantidad de energía, (*de*) la acumulación de la lógica, cuando ya la lógica está tan cargada que se cae, surge la intuición, significa que hay que ser muy lógico, mucho sentido común, mucho discernimiento. Pero, la intuición está más allá del discernimiento, porque el discernimiento por puro que sea le separa, dice, “*esto está bien y esto está mal...*”, y puede equivocarse, porque depende de la evolución espiritual del pensador, pero, cuando hay intuición no hay problema de decisión, no está el Alma en el proceso de elegir, está más allá de la elección, está por encima de estas cosas, no elige... afirma, ¿se dan cuenta? La duda es lo que mueve el discernimiento y afirma o niega, y depende siempre de las circunstancias, pero, la intuición es muy distinta, la intuición dice, “esto es así y no puede ser de otra manera”... y no es de otra manera. Hablo de la intuición. Cuando la mente discursiva ha cesado por completo de emitir sus ruidos, entonces, está en contacto con la intuición. La intuición proviene del plano búdico y en el plano búdico es donde no existe gravedad. La gravedad, dense cuenta, el peso, es el que obliga a las mediciones, el peso de la duda, el peso de la elección y estas cosas, pero, cuando se ha penetrado en el plano búdico, cualquiera que sea su nivel —un día hablaremos de los niveles búdicos— entonces, existe una afirmación, o una negación: esto es así o esto no es así, sin equivocación posible.

Interlocutor. — Sabemos que somos unos desheredados, pero, ¿sabemos el por qué?

Vicente. — Esto me pregunto yo, es la gran duda de la humanidad, el ser o no ser, el “*to be or not to be*” de Hamlet, el problema está ahí, ¿qué sabemos de nosotros mismos? Esto tratamos de hacerlo aquí, quién soy, de dónde vengo, y a dónde voy. Hay que estar muy atentos al proceso, y no sabremos nada del proceso si no estamos atentos. Pero, hay tantas cosas en la vida que atraen la atención, que estando aquí estamos en otro sitio, si no, analícense ustedes mismos si han estado todo el rato siguiendo la conversación, en un momento determinado, ustedes se han ido a otro sitio, no han escuchado, el tiempo que ustedes han marchado de aquí, están en otro sitio. Hay que empezar por estas pequeñas prácticas, porque no tenemos otras a nuestra mano. Se nos dice (*que*) el camino de Shamballa es la atención expectante, o la *serena expectación*, la observación serena de los hechos; sí, bueno, ustedes ya lo saben, pero, no lo hacemos, y el proceso continúa siempre en espiral y moviéndose en un círculo cerrado, creando constantemente círculos-no-se-pasa. La atención es diferente, cuando la atención es profunda hay movimiento, y el movimiento no es el movimiento del ego, sino el movimiento de la Mónada, la intención de la Mónada. La Mónada no puede ser consciente del cuerpo si el Alma no está consciente de todo lo que está haciendo. Hay un

cortocircuito y este cortocircuito es lo que evita que nosotros podamos conectarnos con la intuición, y siempre veremos que la intuición siempre llega por la acumulación de lógica, que es una acumulación de atención, y cuando la atención ha culminado, entonces, viene, no digamos un automatismo por lo mecanizado del asunto, sino que viene un descanso total de la mente, y en este descanso total de la mente florece la intuición, o la iluminación, ese tremendo vacío creador que permite a la persona observar los hechos y los acontecimientos aparte de sí mismo y, sin embargo, dentro de aquello. Es difícil de comprender, me parece, pero con el tiempo y observando atentamente llegaremos a descubrir el mecanismo, y dentro del descubrimiento de este mecanismo la gloria de la acción.

Interlocutor. — Me pregunto cómo acallar esta mente discursiva para hacer que el corazón, que es el que sabe, hacer que se manifieste con este conocimiento que tiene.

Vicente. — Bueno, si usted está atento a lo que he dicho, se dará cuenta de un hecho: cuando usted está muy atento la mente no funciona, está vacía, no es una mente discursiva sino que es una mente que está atenta, por lo tanto, hay una diferenciación entre el ego y la Mónada, se hace un vacío tremendo del cual el pensador no es consciente porque está atento, precisamente, está atento a la cuestión. Cuando una persona está muy atenta pasan las horas sin darse cuenta, cuando está distraída va dando saltitos, como la ranita en el agua, de un punto de tiempo a otro punto de tiempo, pero no profundiza, pero, cuando hay atención la mente se expande hacia el máximo. Pero como que no estamos atentos, nuestra mente siempre está discursando, siempre está hablando, es decir, siempre está empujando la propia mente, la mente se ha convertido en un reloj, tac-tac-tac y nada más, no hay nadie que pueda parar tu reloj, por lo tanto, no puede parar el tiempo, la mente continúa entonces discursando constantemente, tic-tic-tic-tac... el reloj, pero, cuando la mente está muy atenta, el reloj se para completamente, deja de funcionar, no existe el reloj, ni el tic-tac ni el reloj, no existen, ¿qué existe, entonces?... la grandiosidad del misterio. La atención depositada en alguien o en algo hace que nos olvidemos de nosotros mismos, y desde el principio de los tiempos, en todas las escuelas esotéricas se nos habla del olvido de sí mismo para encontrar a Dios, y estamos en el camino de Casa al Padre... y estamos hablando de Shamballa de nuevo. Pero, hay que estar muy atentos, no empezar como una disciplina, sino con una regla social de convivencia. No estamos atentos a nada, y la atención cuando es una atención muy profunda niega el apego. Podemos saber una cosa que nos interesa mucho, estamos copiosamente atentos... pero con apego, otra de las cuestiones que hay que evitar. Y hay que empezar por las pequeñas cositas para realizar las grandes. No podemos, por ejemplo, estar atentos al vacío, porque dentro del vacío crearíamos una zona de discursos de nuevo. Es muy sutil, ¿verdad? Muy sutil, pero hay que tratar de comprenderlo con el Corazón y esto (*pasa*) cuando se está muy atento, la mente al dejar de actuar. No es que la mente no tenga su función, ¡cuidado!, al dejar de actuar surge otra energía desconocida, es la energía del Corazón, la de la sabiduría. Ustedes saben que existen los 12 Trabajos de Hércules, (*y que*) cada uno de los Trabajos de Hércules está relacionado con una constelación del Zodíaco, y (*que*) el chacra del corazón tiene 12 compartimentos, y (*que*) cada uno de estos compartimentos está regido por una Entidad planetaria. Entonces, si estamos muy atentos a todo cuanto sucede, con el tiempo vamos despertando estos pétalos, estos compartimentos del corazón, hasta que al final del Gran Período —hay tiempo por delante, ¿verdad?— todos somos conscientes de los 12 Signos del Zodíaco y desvelamos los 12 Pétalos del Corazón y nos convertimos en sabios. Y estamos tratando de comprender las cosas de muchas maneras posibles. La astrología nos da luz, 12 Signos del Zodíaco, pero tenemos los 12 Apóstoles y a Cristo en el centro, que es el sentido, digamos, místico, o el símbolo de los 12 Pétalos del Corazón y la Joya en el Loto, Cristo es la Joya en el Loto, y la Joya en el Loto somos nosotros, es el Santo Grial de la conciencia, somos nosotros. Nos damos cuenta al final de los siglos que somos nosotros la Joya en el Loto y somos el Cristo interno, pero en tanto no lleguemos a estas conclusiones, hay los grandes problemas de adaptación a los ciclos y el tiempo siempre está constantemente interviniendo en nuestra vida. Y hay que empezar por las pequeñas cositas, como decía, para ponernos en contacto con las grandes.

Interlocutor. — ¿Podemos dirigirnos a Shamballa solicitando la ayuda y solicitando conocimiento interno de esto?, porque, por ejemplo, yo esto no lo hago, otras cosas sí, pero esto no.

Vicente. — Si una persona se comporta correctamente, si una persona tiene un juicio claro —no brillante (*sino*) claro— si tiene más confianza en los demás que en sí mismo —a veces el amor es la confianza que uno deposita en otra persona—, si tiene sacrificio interno, si medita de una manera libre y desapasionada en los misterios, llega un momento en que descubre Shamballa. Shamballa no hay que invocarla, “*Shamballa estoy aquí, envíame tu ayuda*”, y esto lo hacemos todos, hablando al Maestro, hablando a Dios sabe a quién, pero fuera siempre de nosotros, lo cual significa que siempre estamos limitados por nuestra propia falta de confianza. Entonces, el hablar correctamente, el meditar correctamente —el hablar correctamente es una de las fases más importantes en la vida del ser humano— y el ver a los demás como hermanos, lo cual es muy difícil que lo hagamos, porque tenemos hermanos de sangre, y ya saben lo que pasa con los hermanos de sangre, hay problemas también, ¿verdad?, la sangre no dice nada, espiritualmente hablando, entonces surge otra renovación de vida dentro del ser, dentro de nosotros mismos, y no es mental, surge de un manantial silente que desconocemos, de algo desconocido dentro de la conciencia, y este algo desconocido es la voz de Shamballa en el Corazón. Conocemos mucho de los Misterios, de las Iniciaciones. El Santo Grial es la búsqueda de todo ser humano desde el tiempo de los Templarios y aún antes, sin embargo, está aquí dentro. Siempre se ha buscado el Santo Grial y los Ornamentos del Cáliz fuera del ser humano, (*pero*) incluso la Hostia Sagrada está en nosotros, todo, no es el ritual del Sacerdote, del Oficiante o el Iniciado, del Hierofante, sino que es algo consustancial con nuestra propia vida, y no podemos, por tanto, surgir de nosotros buscando algo extraño en nosotros y que “somos” nosotros. El problema está ahí, no en otra parte de nosotros mismos.

Interlocutor. — Pero, es que como siempre nos habían dicho que nosotros somos pecadores, que no somos nada y todo eso, no nos atrevemos —yo por lo menos no me atrevo— a pensar que uno es algo muy elevado.

Vicente. — No, el pecado es una invención de los hombres. Yo no admito el pecado, admito que una persona se puede equivocar, muchas veces, pero si no hay equivocación y no hay el fruto del karma, que obliga al renacimiento, el pecado se sucederá a través de los tiempos. Que cuando la persona dice, “*yo soy el pecador y soy la pureza que está limpia de pecado*”, dense cuenta de la opción del esoterista, o, en este caso, del discípulo. Soy el pecador y la pureza que no tiene pecado, yo estoy entonces en el centro, o trato de situarme en el centro. Se darán cuenta que poco a poco la voz del Corazón, la voz de la Pureza le va llevando a aquel punto, y se equivocará muchas veces, lo que decía, por ejemplo, místicamente Cristo, “*levántate y anda*”. Mil veces te levantas y mil veces vuelves a andar, lo malo es condenarse, como tan malo es compadecerse, no es lo mismo, ¿verdad?, o, nos compadecemos o nos criticamos. Pues más allá de todo eso existe el punto céntrico, que es la atención, y ya estamos aquí en lo mismo. ¿Y por qué no piensan en el Corazón?, ¿por qué no están atentos al Corazón?, y no digo a sus latidos, ¡cuidado!, al Corazón, al Corazón del sentimiento, al Corazón de las emociones, al Corazón de donde surgen los deseos espirituales. Hay que afirmar este punto, ¿verdad?, porque si nos damos cuenta de que realmente en el Corazón está todo, quizá cuando no tengamos nada (*haga*) que pensemos en el Corazón, atentos al Corazón a ver qué pasa, invitando al Corazón a que emita una respuesta. Hasta ahora no está pensando, y aquí (*por lo tanto estamos*) extendiéndonos en horizontal, (*y*) ahora se trata de ascender verticalmente desde el Corazón, para ser intuitivos. Hay que tratar de hacerlo, no es una disciplina, es una regla de convivencia social, repito.

Interlocutor. — ¿El hilo de luz del Antakarana puede ayudarnos mucho en esto? O sea, según el nivel que cada uno hayamos conseguido, ¿pueden sernos muy útil en el avance de estos conocimientos?

Vicente. — Naturalmente.

Sr. — Concretamente, si es tan amable, podría hablarme un poquito de esto.

Vicente. — Sí, sí. El Antakarana es el hilo de luz que construimos nosotros con la atención, mediante el cual nos viene después la gloria de la Iniciación. De no existir un Antakarana entre la Tierra y Venus no habría una posibilidad alguna de la Iniciación en la Tierra. Es decir, que de acuerdo con el esoterismo, la Tierra es la mente concreta, el ser inferior, y Venus es el ser superior, la mente abstracta, el Alma del hombre, y nosotros somos la personalidad. Entonces, sin darnos cuenta, cuando estamos meditando correctamente establecemos un nudo de comunicación, una línea de comunicación entre el ser inferior y el ser superior, estamos robusteciendo en cierta manera el Antakarana creado entre la Tierra y Venus, somos cósmicos en nuestra naturaleza y hay que pensar en términos cósmicos siempre.

Ramón. — Creo que hemos heredado del reino animal una especie de sensibilidad, una especie de sabiduría instintiva. ¿Cómo podemos diferenciar esta captación de la sabiduría del corazón, la intuición, de un cierto instinto emocional, podríamos decir? ¿Esta atención no nos puede desviar, o no nos puede enredar hacia una sensibilidad emotiva e instintiva y no a una verdadera intuición superior?

Vicente. — Bueno, pero es que cuando existe intuición hay una afirmación. Yo no sé si ustedes han experimentado nunca una ráfaga de intuición, está (*uno*) seguro, tan seguro que ni el Maestro te podía decir que esto es falso, (*porque tú*) dirías, “*es verdadero*”. En cambio, cuando es un impulso emocional está sujeto a la duda, te obliga a discernir. Si algo no te obliga a discernir es que es correcto, si algo te obliga a discernir es que tiene que pasar por el discernimiento. No es que sea malo, la duda mueve la balanza entre lo que es y lo que no es, o lo que es y debería ser, ¡cuidado!, y nos pasa mucho a todos,

singularmente a las personas médium, que todo cuanto surge del plexo solar lo consideran verdad, porque como somos muy emocionales la extensión en profundidad, el aumento en volumen del cuerpo emocional a través del plexo solar, da una sensación de seguridad, pero, es ficticia, no es la plenitud, porque la intuición viene con paz, con plenitud, quedas distensionado por completo porque proviene..., hemos establecido un antakarana con el plano búdico. No es el plano mental superior, está más allá, y es como un rayo de luz que te ilumina en la noche oscura de tu Alma. Pero, mientras estás dentro de aquella ráfaga de luz estás seguro de todo. Es cuando se crean las obras inmortales, las obras artísticas realmente interesantes que pasan a través de las edades. Si un artista no tiene inspiración y no tiene intuición, sus obras jamás serán obras de arte, lo que conocemos como obras de arte. Así que hay siempre la duda cuando es emocional, en cambio la plenitud de la intuición es una afirmación rotunda, ninguna fuerza de la vida te puede decir (*que*) aquello es falso, si tú dices, “no, es verdadero”, y no es que lo digas con esta fuerza o este empuje de los fuertes, de los marcianos, sino que es verdad. La fe inquebrantable de la voluntad espiritual: “*eso es verdadero*”, ¿qué quieres que le diga?, “*es verdad*”, ¿se hundirá el mundo?, dirá, “*es verdad*”, ¿te crucificarán?, “*es verdad*”, harás como Cristo, todo ha sido consumado, yo he dicho la verdad siempre, por lo tanto, estaba seguro de lo que decía. Todo esto es muy sutil también, porque somos tan emocionales.

Ramón. — ¿Cómo esta intuición puede penetrar en el mundo de los científicos? Yo creo que los científicos niegan esta intuición porque se han enfrentado a esta sensibilidad emocional o instintiva, (*y*) que, entonces, niegan esta capacidad de captación superior, entonces, se cierran a este campo. Entonces ¿cómo se puede hacer que los científicos puedan abrirse a una percepción, que no sea dos y dos son cuatro?

Vicente. — Tendrán que ser iniciados dentro del campo de la ciencia. Un científico que está llevando en sí el hábito de todos los científicos que le han precedido y ha quedado todo matizado en ciertas reglas. Incluso la regla de Einstein tendrá que pasar al olvido pronto, porque vendrán otras leyes más seguras del Cosmos, porque, como decía anteriormente, Einstein fue un Iniciado del 5º Rayo, se limitó a dar un campo de posibilidades para la ciencia, no la ciencia absoluta, (*sino*) una parte de la ciencia, porque estaba trabajando con la velocidad de la luz física, porque si hay la luz del Sol (*además*) hay dos Soles que desconocemos, con una variante de luz que escapa por completo a los cálculos más agudos del ser humano, el *Corazón del Sol* -como tú sabes- y el *Gran Sol Central*, que son velocidades. En fin, nuestra mente no puede recoger esta velocidad, es imposible, tenemos que convertirnos en el espacio para comprender algo, y convertirnos en el espacio es muy difícil, ¿verdad? Pero, resulta que los sabios actualmente están en conflicto, incluso ya hay científicos que van más allá de la *Teoría de la Relatividad* de Einstein, ¿por qué?... porque a medida que aumenta la velocidad en el tiempo disminuyen las posibilidades de la Ley de la Relatividad, aumentan las posibilidades de la intuición cósmica, podemos decir así. Además, se nos dice también que una gran profusión de Iniciados se están preparando para encarnar en la Tierra, para llevar las leyendas de la nueva ciencia, la ciencia de la Nueva Era. Con el misterio de la electricidad (*su resolución*) se solucionarán unos de los primeros pasos a dar, porque el científico admite la electricidad pero no sabe lo que es, sabe que hay dos polos e incluso puede fabricar la electricidad, pero su esencia dévica la ignora. En cambio, el esoterista puede ver la electricidad, puede ver el mecanismo de la electricidad, las fuerzas dévicas que están dentro de la electricidad, lo que es la luz, el misterio de la luz está siempre presente en el ánimo del iniciado o del investigador esotérico, o del gran discípulo. La ciencia se ve limitada siempre por las conveniencias, hay muchos descubrimientos que no se dan porque llevaría (*a*) un desbarajuste industrial en las naciones, (*a*) la forma de producir electricidad sin gasto alguno, que es lo que utiliza la Jerarquía para desplazarse por el espacio, y con el tiempo, al final de esta 4ª Ronda y a principios de la 5ª Ronda, el hombre podrá viajar por el espacio sin necesidad de coger ningún autobús, ni ningún medio de locomoción, no sólo por lo barato sino por desplazamiento, ¿verdad? Y esto es muy interesante porque esto lo dice el Maestro Tibetano en alguno de sus libros, y yo lo admito, sí puede ser porque es como si venciésemos la Ley de la Gravedad. Hoy día se está trabajando con la antigravitación, enfermedades como el cáncer, una persona sujeta a cáncer, por un proceso antigravitatorio, fuera del aire, fuera del área de la Tierra puede curarse, pero todavía no está en funcionamiento. Entonces, vamos avanzando hacia una gloria mayor de Shamballa en la Tierra, y el proceso es lento, porque ustedes saben la gente que muere de cáncer cada año, cada día en el mundo. Sin necesidad de que venga el Vaticano y nos diga lo que tenemos que hacer, que es el problema que tiene el Vaticano, que no sabe lo que hacer, ni sabe lo que dice, hablando (*nosotros*) siempre en términos esotéricos. Por lo tanto, Shamballa está por encima de todas estas cositas, y como está por encima de todas estas cositas, dice cosas mayores. Y vendrán discípulos iniciados que encarnarán y se pondrán en los altos puestos de la política, de la economía, de la ciencia y de la religión, será un esplendor magnífico, mucho más grande y más fecundo que cuando vinieron a la Tierra los *Señores de la Llama*, que tuvieron que empezar desde lo más hondo para crear la estructura social de la humanidad actual, y luego, las reglas básicas de la arquitectura dentro de la Gran Fraternidad. De esto hemos hablado tanto, y aquí hay uno que habla mucho de estas cosas, que yo creo que algo ha quedado aquí dentro de nosotros, o que va quedando poco a poco dentro del corazón, es la gotita que va cayendo encima de una piedra, con los años, con los siglos, esta piedra se va a horadar, porque estará más maleable a las gotitas que van cayendo. Admitan como una gotita que va cayendo constantemente en su corazón al estar atentos.

Xavier Penelas. — Sí, yo creo que el Vaticano lo primero que tendría que hacer es descolgar al Cristo, que sólo estuvo tres horas y no 2.000 años, como decía el Buda, “el único pecado que tiene la humanidad es la ignorancia”. Y, luego, ligando la pregunta de Ramón, el jueves pasado aquí hubo una conferencia de un científico que para mí fue un discurso esotérico cien por cien, lo que pasa es que cuando yo quise ligar ciertas aseveraciones de los incas, etc., con acontecimientos esotéricos, me decía el buen hombre que habíamos de ir con mucho cuidado de no hacer ciertas determinadas informaciones, a no ser que estuviéramos debidamente documentados. Y un poco, ratificando la pregunta de Ramón, ¿cómo podemos llevar a los científicos la documentación esotérica para que vean que no hay discrepancia, sino que aumenta la posibilidad del campo y del conocimiento?

Vicente. — Dependerá del orgullo del científico en todo caso. Los científicos, la mayoría, yo no digo que no existan científicos esotéricos, deben existir por fuerza, porque Einstein era esotérico más que científico, la ciencia para él era un rayo muy personal, en cambio era un gran Iniciado dentro la Logia Planetaria, por lo tanto, fue el encargado de dar una luz nueva a ciertos discursos viejos y, naturalmente, han pasado 30, 40, 50 años, no sé, pero es que la vida entera se va renovando, y el científico si quiere persistir, igual que la religión si quiere persistir, tendrá que renovarse. ¿Qué le pasa a la destrucción de la Iglesia?, ¿por qué no se renueva?, cuando una cosa no se renueva se disgrega, se destruye por la fuerza de las cosas, por la fuerza que emana constantemente de Shamballa. El científico, forzosamente, si es un científico analítico, un científico que realmente ama a la humanidad y no está pensando en términos de sí mismo, (*si*) está experimentando en su probeta con atención, sin preocuparse de los resultados, ni de la gloria de un descubrimiento, sino que está investigando constante y paulatinamente con toda profundidad y atención, éste se convierte en el gran esotérico del momento, en un gran discípulo, pero, ¿por qué?, si ahora es llegado el compromiso de exámenes anteriores de lo que dijeron los científicos del pasado. ¿Qué pasa en el campo de la psicología?, siempre estamos refiriéndonos, por ejemplo, a Freud, o a los demás, y tiene que ver con la nueva psicología que no se basa en el subconsciente, por ejemplo. Es decir, que tiene que haber algo más, siempre, constantemente, es decir, que al nacer el individuo nace en cero, pero al nacer en cero, conforme pasan los años nos estamos cargando con todo el peso de las tradiciones del pasado. ¿Qué vemos en las escuelas, por ejemplo?, ¿qué es el campo educativo?, estamos viendo el desorden producido porque no existen realmente normas de acuerdo con los nuevos tiempos. En ley, todavía está vigente el código napoleónico, ¿se dan cuenta lo que digo?, y ya estamos viendo el campo social como está mostrándose. Si no tenemos una confianza muy profunda en el Corazón y en Shamballa, seguramente que ciertos hechos y acontecimientos planetarios nos van a afectar muy profundamente. Entonces, hay que surgir triunfantes de sí mismo, constantemente, porque de ese surgir triunfante de sí mismo constantemente va a surgir la Gloria de la acción creadora.

La Geometría, Soporte de la Imaginación del Mago

Barcelona, 14 de Marzo de 1987

Vicente. — A medida que avanzamos en nuestras investigaciones sobre la magia organizada en el planeta, nos vamos dando cuenta, cada vez más conscientemente, de que no podemos separar la magia de aquella gran afirmación platónica: “*Dios geometriza*”. Un axioma que no sé hasta qué punto ha llegado a interesar la atención de los investigadores esotéricos, pues entraña ante todo la gran afirmación de que la imaginación del mago no puede apoyarse si no es sobre redes esotéricas y estas redes esotéricas vienen suministradas por la geometría. ¿Hasta qué punto podrá penetrar esta gran afirmación en nuestras conclusiones mentales? Sólo dependerá de la atención con que se siga el dictado de los acontecimientos que tienen lugar en cualquier zona del espacio y en cualquier momento del tiempo. La última gran afirmación esotérica es que el karma de un planeta depende fundamentalmente de la posición que ocupan las estrellas con respecto a este planeta o a este astro. Los puntos brillantes en el firmamento, los planetas y las estrellas, están constituyendo formas geométricas definidas, pero es sólo la apariencia de una gran revelación que tiene que ver con el Cosmos Absoluto. Es decir, que las figuras geométricas que están actualizándose en el espacio con respecto a un planeta es el karma de ese planeta, y mágicamente no podemos olvidar esta gran afirmación geométrica de que Dios apoya su gran imaginación en formas geométricas. Todo nuestro Universo es molecular, y dentro de cada una de las moléculas que constituyen el gran organismo solar se están creando aquello que técnicamente definimos como “*redes espaciales*”. No podemos separar, ni la voluntad, ni la imaginación del mago, de las formas geométricas, se apoya en formas geométricas y al propio tiempo está creando nuevas formas

geométricas dentro de todas las redes espaciales que circundan los planetas y las estrellas, y el hombre que es el microcosmos del gran macrocosmos debe su karma precisamente a la situación geométrica que ocupa desde el momento que nace hasta que desaparece del mundo físico, todo es geometría. Los devas geometrizan y la voluntad de los sabios cuando se apoyan en redes espaciales lo suficientemente elevadas, aprenden a trabajar como lo hace el Gran Arquitecto del Universo, arquitecto porque se apoya y constituye al mismo tiempo un centro de geometría, se apoya en la geometría del espacio y crea en el espacio nuevas formas geométricas. No sé hasta qué punto será comprendida esta idea, si considerásemos en este momento que estamos creando una posición geométrica los unos con respecto a otros y todos con respecto al ambiente que nos circunda, tendríamos una idea de lo que existe en los espacios intermoleculares, allí donde aparentemente no existe nada pero que existen formas geométricas. No puede existir una interpenetración entre los planos, entre los subplanos, entre las razas, los reinos y las especies, sin que existan formas que están adquiriendo e invocando nuevas formas, de manera que en el transcurso de las edades se ha constituido el Universo molecular con sus 7 planos y sus 49 subplanos. ¿Acaso la música vista clarividentemente no es una forma geométrica? El día que tengamos clarividencia y podamos enfocar toda nuestra percepción en el espacio absoluto, singularmente en una noche estrellada, y contemplar las maravillosas perspectivas que surgen a medida que se agranda el objetivo, surgen nuevas formas geométricas, las formas geométricas que son aquellas líneas de luz tendidas entre los astros o aquellas líneas de luz que están tendidas entre los seres humanos constituyendo familias, constituyendo agrupaciones sociales y, sin embargo, todo se mueve dentro de un espacio totalmente geométrico, y el mago no puede dejar de actualizar geometría esotérica en todas sus ideaciones porque la imaginación se apoya como decíamos anteriormente en la geometría. Y está llegando el momento en que los astrólogos y los geómetras tendrán que ir conjuntamente en busca de la verdad del hombre, no buscando los temas natales a los cuales estamos tan aficionados, sino tratando de ver las líneas de convergencia cósmica sobre nosotros y sobre nuestro entorno, de manera que llegará el momento en que la incógnita de *"quién soy, de dónde procedo y adónde me dirijo"*, quedará reflejada en el mapa de los cielos, nos daremos cuenta exactamente que el karma de un hombre, el karma de un Dios, obedecen a posiciones geométricas definidas, y que, naturalmente, a medida que avanza la evolución surgen nuevas formas geométricas que se apoyan, poliédricamente hablando, sobre las formas densas, y cada vez el soporte será más sutil y, por lo tanto, será más sutil la actividad del mago utilizando formas geométricas. No podemos imaginar cualquier situación, no podemos invocar los devas, sin tener un conocimiento exacto de lo que es el espacio, y dentro del espacio, la multiplicidad infinita de redes espaciales, apoyándose las unas encima de las otras, sin perderse jamás el objetivo final de perfección que persigue el Dios del Universo o el Dios de cualquier tipo de Universo, o la meta del ser humano enfundado todavía en las reliquias del pasado. Significa esto, que de la misma manera que las redes espaciales van aumentando, progresando en movimiento constante, porque así es la ley de la evolución, van quedando atrás las estructuras poliédricas trascendidas y, entonces, el mago tendrá que ser muy hábil para no confundir las formas geométricas del presente con las del pasado, y tener que volver a empezar como tantos discípulos han tenido que hacer en el arte supremo de la magia, de tener que volver a empezar con las redes espaciales trascendidas, y esto lo hemos dicho en muchas ocasiones. Sobre el cuadrado del universo anterior, sobre el triángulo, que es la forma geométrica del presente -me refiero al triángulo equilátero- se está tratando de buscar una red espacial geométrica que sea totalmente circular o esférica, y es muy difícil, porque no corresponde ni a la 4ª ni a la 5ª Ronda, pero se nos dice ocultamente que el aura de los Adeptos está mostrando solamente esferas de multiplicidad de luminosos colores que están por encima del cuadrado y del triángulo, o del icosaedro o la pirámide. Estamos entrando en una nueva era, la era de la geometría esotérica, la era en la que el espacio al cual hemos definido como multidimensional, multimolecular y multigeométrico, se convierta en lo que es realmente, en un libro abierto a la indagación, donde cada línea luminosa tiene su significado, el significado de las estrellas que constituyen la unión por esta línea, buscando en todos los astros y las constelaciones el punto ideal dentro del firmamento absoluto en que se creará un triángulo equilátero perfecto, es la ley mágica de los triángulos. Antiguamente, el mago trabajaba siempre de esta manera, buscando tres puntos de coincidencia lo más correctos posibles, formando un triángulo equilátero entre situaciones, o bien entre astros o entre personas, y hallaba la respuesta porque siempre que en el cielo se logre descubrir un triángulo equilátero, es que fundamentalmente aquel triángulo descubierto servirá para dignificar la voluntad y la imaginación del mago. Y esto parece un sueño y, sin embargo, todos estamos sujetos a esta ley geométrica del impulso creador. No podemos separar nuestra vida de la geometría del ambiente, de la geometría del hogar, ¿acaso no ocupamos en el hogar un lugar muy definido? Todo el mundo sabe dónde se tiene que sentar, todo el mundo tiene cierta inclinación a pasar por calles determinadas, a veces dando rodeos, ¿por qué?, porque están siguiendo la ley de las redes espaciales, ni más ni menos, entonces, (es) una verdad que estamos reproduciendo a través de las edades y que constituye la magia de nuestra vida. ¿Por qué, me pregunto, no se ha hecho ciencia en nuestro cerebro, no se ha convertido en percepción, no se ha convertido en síntesis? Esta es la gran pregunta a la que tendremos que dar una respuesta y, sin embargo, como ustedes se darán cuenta, la apreciación es sencilla, todos tenemos un ordenador electrónico, por decirlo de alguna manera, que nos impulsa a crear ciertas formas geométricas, y no podemos pensar sin que automáticamente se forme en el éter una forma geométrica, la forma geométrica que responde a nuestro impulso mental o a nuestro impulso emocional o a nuestras palabras. Una palabra, decimos, es una palabra, pero hay más, una palabra es un impulso creador, por lo tanto, tiene que apoyarse en formas geométricas definidas, de manera tal que si tuviésemos clarividencia veríamos que todo este local está lleno de formas geométricas en distintas intensidades y brillantes colores, ¿por qué?, porque todos pensamos, todos sentimos y todos actualizamos la mente en ciertas actitudes. Una actitud crea una forma geométrica, y conocemos la mímica como un arte expresivo y todos tenemos nuestra mímica, ¿verdad?, que es una forma geométrica. Hay signos geométricos siempre cuando contemplamos la vida del hombre, ahora bien, falta añadirle la sustancia, ¿qué es lo que nos unifica o qué es lo que nos separa? la afinidad geométrica, por conceptos poliédricos, por decirlo en una 4ª dimensión, las formas geométricas se unifican por semejanza, igual que las moléculas lo hacen por afinidad química, pero, los átomos se unifican por la forma geométrica semejante, no podemos introducir un cuadrado, por ejemplo, si el cuadrado es la ley sustancial de un átomo, con un triángulo. Con el tiempo habrá la gran unificación y todo depende de la vida del hombre. ¿Cómo define el esoterismo al ser humano?, un cuadrado, y sobre este cuadrado tendrá que edificarse el triángulo equilátero, y, ¿cuándo se realizará este prodigio?, cuando el cuadrado sea correcto, iguales los ángulos e iguales los lados, si se apoya, entonces, el triángulo equilátero, tendremos reflejada inmediatamente la imagen de la tríada espiritual en el cuaternario humano, y no nos hemos movido de la geometría, y no es geometría esotérica, salvo en las conclusiones mentales, porque todos conocemos las formas geométricas. ¿Qué significa, por ejemplo, para nosotros, la realidad de un estado de conciencia superior si nuestra mente está vagando por el cuaternario?, y aquella forma sublime está en la línea de los poliedros más brillantes y perfectos, no hay punto de comparación. ¿Qué es la evolución, por ejemplo?, es la continuidad geométrica de la vida, unas formas densas cuando se están superando atraen por simpatía formas semejantes más sutiles, y así se llega a los poliedros de Platón y, sin embargo, la línea poliédrica geométrica continúa extendiéndose por el espacio buscando la síntesis como elemento creador de la conciencia del mago. ¿Se dan cuenta que el mago, como orientación simbólica, lleva una especie de capuchón hacia arriba?, hendiendo en forma de triángulo está siguiendo la ley geométrica o la ley científica de Faraday -la ley de puntas-, es la forma geométrica que tiene la tríada que busca la Mónada. Es decir, que no podemos separar la magia, como elemento organizado en la vida de la naturaleza, sin empezar a comprender lo más acabadamente que sea posible la geometría. La geometría simple del aspecto conocido, lo que nos han enseñado en la escuela, dándole, sin embargo, valores dinámicos, concluyentes y psicológicos, hasta llegar a un punto en que realmente tendremos la percepción correcta para poder ver el espacio y saber leer el mensaje de cada estrella. No olvidemos, si ustedes están examinando el firmamento y de improviso entre tres estrellas se forma ante su percepción un triángulo equilátero perfecto, ustedes han trascendido parte de su karma, parece una ilusión, ¿verdad?, pero, hay que analizar la geometría en varias dimensiones, vista la geometría desde un ángulo puramente objetivo y material, como el lugar que ocupamos en la mesa para comer o nuestra habitación que ocupa un lugar determinado geométricamente hablando de la casa donde vivimos, y pasar más adelante a la que yo defino geometría psicológica, que tiene que ver con puntos de interés, con pensamientos más o menos regulados por nuestra intención, o por imaginaciones cada vez más perfectas, más correctas, lo cual significará que estaremos introduciendo en nuestro cerebro, vía el cuerpo etérico, nuevas formas geométricas, las formas geométricas de las ideas que pertenecen al futuro. El mago no tendría valor sustancial, desde el ángulo de vista esotérico, si no tuviese el poder de invocar las formas sutiles para dinamizar el espíritu del hombre, si no tienen estos resortes los magos no sirven para su función, no serán tales magos. Puede existir también, por el contrario, aquellos magos que apoyan su imaginación sobre estructuras trascendidas, sobre redes espaciales que ya no tienen movimiento natural, que están siguiendo la ley del derrumbe, del desmoronamiento, esta potente diáspora de tantas y tantas infinitas y recónditas casualidades que están viviendo todavía en el mundo subconsciente de los hombres. ¿En qué se diferencia entonces el mago blanco del mago negro sino en las formas geométricas que utilizan? Radicalmente el mago negro se apoya siempre en cuadrados irregulares, de colores sombríos, sin dinamismo creador, atraídos siempre esos mecanismos por ley de la materia; en tanto, que el mago blanco se apoya siempre en figuras poliédricas perfectas, está tratando de llegar a un punto de síntesis que es la esfera, midiendo en su entorno a base de formas geométricas cada vez más dinámicas e influyentes. Por esto avanza la civilización, si no fuera por el impulso creador del mago no existiría evolución, estaríamos todavía en la prehistoria, donde la imagen pictórica del hombre podía considerarse como un cuadrado irregular, sin colores luminosos, en contacto con los devas de

las sombras, y en contacto con los devas de las sombras que habitaban las grandes rocas prehistóricas el hombre empezó a hablar, ¿acaso hablar no es una forma geométrica? Después, a través del tiempo, el hombre salió de las cavernas, dejó de andar agachado e irguió su espalda y miró al Sol cara a cara, entonces empezó la era mágica, la era que todavía estamos viviendo, la era en que se forjó el lenguaje tal como lo conocemos actualmente. Y cada nación tiene su propio lenguaje por el lugar que ocupa -hablando en forma geométrica- en el planeta, y los planetas del exterior que inciden sobre esta nación. No podemos separar el lenguaje del hombre de la forma geométrica, y si la palabra es argumento específico del mago, debemos reconocer que tendrá que escoger muy cuidadosamente todas y cada una de las formas geométricas que utiliza para tratar de doblegar las fuerzas del espacio a su voluntad y a su imaginación y, a igual que Dios, crear "algo" de allí donde aparentemente no hay nada y, sin embargo, las formas geométricas son eternas, existen allí, y él apoya allí su imaginación, su poder creador, y nosotros que estamos tratando constantemente de ennoblecer nuestra conducta a través de los pensamientos, a través de las emociones y de los actos, sin que nos demos cuenta nos estamos convirtiendo en geómetras, capaces de crear nuevas formas geométricas, nuevas redes espaciales dentro de las cuales podemos albergar nuestro destino. El destino, según se nos dice esotéricamente, está marcado por las estrellas, y habría que añadir, por la posición geométrica de las estrellas en el momento del nacimiento no solamente de los doce signos del Zodíaco sino de la infinita multiplicidad de galaxias y sistemas, estrellas y planetas que gravitan ante nuestra perspectiva en un cielo estrellado, en una noche oscura. Entonces, todo cuanto estamos haciendo aquí es tratar de ennoblecer aquello que hemos aprendido cuando éramos niños, las invocaciones y la respuesta del espacio a nuestras invocaciones siempre vendrá por una similitud de formas geométricas. La forma geométrica del hombre tiene que hallar una forma geométrica dévica que responda a la intención y a la imaginación y, entonces, se hace totalmente geométrica, aquel gran axioma que dice: "la energía sigue al pensamiento", la energía es dévica, el pensamiento es humano, ¿qué es lo que unifica?, ¿qué es lo que permite esta invocación y la respuesta a la invocación?, la forma geométrica mediante la cual hemos atraído del espacio aquellas fuerzas que como magos necesitamos para cualquier movimiento creador y, así, hasta la consumación de los tiempos. Así, vamos viviendo, reproduciendo incesantemente formas geométricas, unas gastadas porque pertenecen al pasado, otras porque son del presente, y otras muy brillantes y lejanas que pertenecen al futuro de la humanidad. Se nos dice, esotéricamente, que el iniciado lo es porque es capaz de vivir en el presente inmediato la gloria del futuro, trae el futuro al presente en virtud de una potente imaginación geométrica basada en una especial red que hace posible la continuidad de la experiencia. Hay que tratar de simplificar esta idea con lo que les he dicho al principio, que nuestra actitud mental, emocional, o física, responde a formas geométricas, y la finalidad que tiene toda forma geométrica es la búsqueda de su propio arquetipo, entonces, surgirá la forma geométrica de un reino, la forma geométrica de una especie definida dentro de un reino, la forma geométrica de un plano, la forma geométrica -hablando en términos psicológicos- de una raza. Todo son formas geométricas, y sin la geometría no podría haber esas constituciones moleculares que sirven de conexión entre sí de los distintos planos del sistema, de los distintos reinos, de las distintas razas y especies. Y, los átomos, para aquel que tenga clarividencia, se los ve constituidos por formas geométricas. Vean, si no, la belleza arquitectónica del mundo mineral, analicen una piedra preciosa, verán ustedes el trabajo geométrico de los devas, y pensar que ese trabajo geométrico que realizan los devas en el mundo mineral igual tendrá que hacerlo el Yo Superior en nuestra compleja vida humana, constituyendo una arquitectura técnicamente perfecta dentro de la geometría esotérica. Claramente, hay que pasar del cuadrado al triángulo, y convertirnos en discípulos, después, avanzar por la ruta marcada por la geometría esotérica y pasar a la Mónada, y tendremos entonces las tres grandes figuras que constituyen: primero, el pasado; segundo, el presente; y tercero, el futuro de nuestro propio Logos Solar. Tratemos de incorporar a nuestra vida esta gran ciencia esotérica de la geometría, tratemos de vernos geoméricamente, si nos vemos geoméricamente nos veremos mejor psicológicamente, no podemos separar la psicología de la geometría sabiendo que el pensar es crear formas geométricas, que el sentir es crear formas geométricas, y que el hablar es crear formas geométricas en el espacio vital dentro del cual estamos inmersos. Simplemente esto, y ahora podemos discutirlo en amplitud y más detalles.

Interlocutor. — ¿Sería entonces reconocer que lo que hace una persona es un reflejo del estado de conciencia que tiene esa persona en un momento dado?

Vicente. — Exacto. Una persona refleja en todos los momentos, no lo que es, sino sus estados de conciencia que van y vienen. Vemos muchas personas que cuando están haciendo algo no muy importante están dibujando y, a veces, en tales dibujos geométricos se puede leer parte de su naturaleza psicológica.

Xavier Penelas. — Has dicho muchas veces imaginación y mago, y ninguna vez visualización, ¿por qué?

Vicente. — Es que la imaginación creadora surge del poder más grande que existe en la naturaleza, que es el corazón del mago, y la visualización es mental, y siempre he establecido una distinción entre el poder de la mente para visualizar y el poder de la imaginación que no es mental, que surge del corazón. No olvidemos que nuestro Universo es de 2º Rayo y que, por lo tanto, la fuerza del 2º Rayo tendrá más empuje en el corazón que en la mente, al menos al final de esta 4ª Ronda. Ahora estamos siguiendo el impulso mental, el impulso de la geometría mental, pero, ¿hemos seguido el impulso de la geometría que surge del corazón?, porque el corazón por su propia constitución, me refiero al Chakra Cardíaco, en virtud de su constitución, nos pone en contacto directo con las Doce Constelaciones del Zodíaco, y se recibe por muda invocación -no por visualización- aquello que precisamos en cualquier momento estelar de nuestra vida. La mente puede alterar el destino, puede alterar el karma, pero no sublimizar el karma. Podemos mantener una línea de unión con el karma porque lo estamos manteniendo, lo estamos doblegando, una cosa que tiene que suceder hoy la aplazamos hasta dentro de tres días, pero, inexorablemente, el karma se cumplirá, y hablo del karma que tiene que ver con la mente, pero, si el corazón asiente, invoca silenciosamente, como es la ley, la fuerza mágica de las estrellas, la mente se siente robustecida, porque la mente es fría, la mente corta, diseca, compara, trata de explicar lo inexplicable, aquello que no tiene palabras para ser expuesto. Y el contrasentido geométrico dentro de la mente, cuando existe, lo que decíamos en otras ocasiones, el conflicto entre dos formas geométricas de dos formas mentales, ¿cuál es la mejor?, ¿de qué nos sirve la visualización si no tenemos una meta clara? La visualización de un nuevo mundo, ¿de qué nos sirve si nuestro mundo es pobre?, está empobrecido. ¿Cómo podemos pedir paz a través de la visualización si no tenemos paz en nuestra vida? Me refiero a esto. En tanto, (que) cuando existe en el corazón una abundancia, una plenitud, la mente está vibrante como una lira de mil cuerdas a ser tañida por el pensador, no antes, cuando el corazón está sereno la mente está serena, si no hay serenidad en el corazón, la mente no puede estar serena y, sin embargo, tratamos de serenar la mente a través de los ejercicios, de las disciplinas y de los yogas, y olvidamos lo fundamental, que es la relación correcta con el entorno, la paz no debe venir como un deseo sino como una vivencia. Cuando tenemos paz, hay paz en el entorno, ¿para qué visualizar aquello que está dentro ya, que hemos establecido? La Nueva Era traerá como consecuencia un completo desbarajuste de valores conocidos, la meditación desde el ángulo de vista geométrico es partir de una pequeña idea, de una pequeña forma geométrica, y tratar de ir creciendo tratando de comprender las cualidades de esta idea, lo cual es añadir más formas geométricas a la idea esencial. Pero, si nos damos cuenta de que la vida hay que aceptarla, que no hay que rechazarla, que hay que admitirla, entonces, el proceso geométrico es rápido, sin pasar por la mente penetran en el corazón los acontecimientos. No se trata ya de buscar a través de la disciplina la forma geométrica ideal, o por la visualización, ustedes saben que la mayoría de escuelas esotéricas preconizan el arte de la visualización, y también la intravisualización, que es el recuerdo de los actos que hemos cometido durante el día, y antes de acostarnos hay que hacer un repaso vespertino, a ver lo que hemos hecho bien y lo que hemos hecho mal, lo cual es poner en conflicto nuestra atención geométrica actual con las formas geométricas que pasaron, ¿de qué nos servirá esto?, ¿qué pasará si durante el día estamos tan absortos en la visión de cuanto nos rodea que lleguemos a la noche sin recuerdos, sin formas geométricas, o que la forma geométrica que se ha ido estableciendo sea de tal riqueza y plenitud que nuestra mente es incapaz de contenerla o de precisarla?, ya no hay problema de visualización. Visualizar es tratar de introducir una forma geométrica allí donde aparentemente todas las formas geométricas están en contra; por ejemplo, en un mundo de guerra tratar de hacer penetrar una forma de paz, o como hacen ciertos yoguis, la repetición del nombre de Dios incansablemente, convierte al sannyásin, convierte a este discípulo, en un loro que repite fundamentalmente aquello que ha aprendido. Entonces, dense cuenta, que la forma geométrica de la imaginación es una forma geométrica desconocida todavía y, sin embargo, el pie del mago se apoya en el corazón y, entonces, cuando el corazón está apaciguado pasa a la mente y se crea una especie de antakarana rápido que penetra en cualquier tipo de red espacial dentro de la cual está una serie determinada de factores dévicos que responden a la llamada, y, entonces, viene la inspiración. La inspiración es una forma geométrica que desconocemos, en cambio, conocemos las formas geométricas definidas, las que constituyen nuestro entorno social, el lugar en que nos sentamos en la mesa, las calles por donde solemos transitar, nuestras amistades, nuestras visitas a nuestras amistades, no son más que líneas geométricas constituyendo redes espaciales que nos circundan, que nos unifican, y que a veces nos condicionan.

Interlocutor. — ¿Se podría considerar que los cuerpos platónicos son entidades?

Vicente. — Exactamente. Toda forma geométrica es, o está habitada por una entidad, porque el hombre piensa y el deva construye. No se puede concebir energía sin contar con el mundo de los devas, el mundo de la geometría invisible. No podemos pensar sin crear en el éter una respuesta, por lo que

antes decíamos, por similitud de vibraciones armónicas o inarmónicas con cualquier nivel del espacio habitado por devas. La ciencia de la invocación es una ciencia totalmente geométrica, ¿por qué?, porque se basa fundamentalmente en las formas geométricas de nuestra imaginación, el corazón a través de la mente ha creado un impulso y a este impulso responde la energía dévica. Nuestro cuerpo también es una forma geométrica creado por los devas siguiendo la imaginación superior, no la visualización, porque el átomo permanente no visualiza, está irradiando, y en la irradiación existen las formas complementarias mediante las cuales el *elemental constructor* creará nuestro vehículo físico, astral o mental. Son ideas nuevas, como nuevo es todo cuanto nos rodea visto desde un plano más sutil que el corriente. Estamos renovándonos constantemente, y pobre de aquél que no deje su piel como la serpiente en cada recodo del camino, porque se verá obstaculizado por todas las formas geométricas del pasado que lo van a condicionar de tal manera que perderá su condición de yo. Esta es la ley, lo hemos dicho, pero hay que cambiar las palabras para que las palabras no cristalicen en nuestro ánimo. Podemos hablar de magia a la manera habitual, místicamente, hablando de conjuros, hablando de comunicaciones con determinados seres de la naturaleza que nos ayudarán en aquello que queremos conseguir, podemos hablar de los mantrams específicos dentro de cada estado de conciencia de los seres humanos, y podemos hablar también de aquella fuerza tremenda que surge del corazón y que con su fuego abrasa las formas geométricas gastadas y crea la plenitud de las redes espaciales geométricas mediante las cuales podrá retornar el Cristo a la Tierra, porque cuando hablemos de este acontecimiento, hablemos de un camino, y el camino es geométrico y todos las entidades que acompañan al Instructor son geométricas, constituyen formas geométricas. Y no existe dentro de Shamballa -el lugar más potente y dinámico del planeta- ceremonia, liturgia o ritual alguno, donde no se formen formas geométricas definidas para invocar las fuerzas del espacio, o para invocar la fuerza del Logos Planetario, o del propio Logos Solar. Hay que estar presente, por ejemplo, en la iniciación de un discípulo en cualquier remoto recinto de Shamballa, y ver realmente la unificación que existe entre la luz, la forma geométrica y el sonido, los mantrams, las formas geométricas que adoptan los Maestros y los discípulos circundando la obra del Hierofante, el Señor del Mundo, o del Bodhisattva -de Cristo- todo es geométrico. La iniciación es la expresión de un movimiento geométrico que tiene que ver con el movimiento de los astros y de las constelaciones, y siempre se busca el Gran Geómetra, el Gran Astrólogo del planeta: Sanat Kumara. No concederá el privilegio de ninguna iniciación si no está marcado en el firmamento la forma geométrica ideal para el discípulo que tiene que ser iniciado, de ahí que muchas veces los merecimientos del discípulo no encuentran su eco en las formas geométricas de los astros y, sin embargo, está capacitado, es de hecho un iniciado, se trata solamente, de admitirle, y hay que contar con la aquiescencia, no del Único Iniciador Sanat Kumara, ni del Logos Planetario, sino de aquellas potestades que guían las fuerzas luminosas del firmamento.

Interlocutor. — ¿Nos puedes hablar de las formas geométricas de la conciencia grupal?

Vicente. — Dependerá de la evolución de la conciencia grupal. Puede ser una conciencia grupal de un Alma grupo mineral, por ejemplo, no vamos a mirar, por ejemplo, la belleza de una piedra preciosa o de cualquier mineral radiactivo, la belleza geométrica de lo que produce, primero, porque no todos tenemos clarividencia. Suponiendo que yo tuviese clarividencia y les dijese cómo es la forma geométrica que corresponde a determinada alma grupal, ¿de qué les serviría a ustedes? Pero si les hablo de la magnitud espiritual del hombre, del ser humano, y todos somos seres humanos, entonces sí, y les puedo decir y les puedo afirmar, porque es la ley, que estamos embelleciendo nuestro cuadrado haciéndolo completamente regular para que descansa sobre su base molecular la ciencia del futuro, la ciencia geométrica de los triángulos equiláteros, porque el ser humano ya empieza con surgir de cuadrados irregulares, el cuaternario. El cuerpo físico, el cuerpo astral y el cuerpo mental, y la unificación del astral y del mental con el cuerpo físico a través del cuarto elemento, el cuerpo etérico. Fíjense ustedes, el cuerpo físico todavía no ha sido totalmente purificado, el cuerpo astral está hirviendo constantemente, está condicionado por los devas del deseo, y la mente carece de control, entonces significa, no solamente que no hemos podido edificar sobre un cuadrado un triángulo equilátero, sino que no ha sido posible todavía crear un cuadrado regular, o un hexaedro perfecto en el sentido poliédrico, donde pueda descansar la gran pirámide, que constituye, de hecho, el aspecto espiritual del hombre, Atma-Budhi-Manas, o sea, *la Tríada Espiritual*. Dense cuenta del trabajo geométrico que tenemos que realizar en nuestra vida; primero, embellecer el cuadrado, hacerlo correcto, aceptable, y cuando exista la integración perfecta entre el cuerpo, la mente y el cuerpo emocional, entonces, podemos hablar de la erección, la edificación, la estructuración encima de la base de este cuadrado perfecto, del triángulo equilátero. ¿Y cuánto tiempo pasará, venciendo la inercia de las edades, antes de que hayamos situado encima del cuadrado regular la imagen perfecta del triángulo equilátero? Todo es geométrico, es en el impulso de las edades que hay que pasar del cuadrado al triángulo y de aquí a la esfera, que son las figuras típicas que corresponden a tres distintas frecuencias vibratorias, vistas desde el ángulo de los Dioses. Nosotros hablamos de cuerpos, los Dioses hablan de Sistemas, de Universos, pero en esencia es lo mismo. Yo creo que el Logos del Universo está tratando de idealizar su triángulo, el triángulo que le corresponde por la ley de los ciclos de evolución, y que tendrá problemas de reajustes, los mismos que tenemos nosotros en una pequeña medida, pero todo es geométrico, todo es lo mismo y las leyes de la creación, o sea, las leyes de la magia, son idénticas para Dios como para el hombre, y aún extremando la idea, podíamos decir que el átomo se encuentra en un conflicto constante antes de que no haya llegado al arquetipo de su propio ser como átomo, y no se trata de llenar de protones un átomo para convertirlo en un átomo radiactivo, sino que cualquier átomo durante el proceso de su vida evolutiva puede crear un triángulo perfecto entre el protón, el electrón y el neutrón y, entonces, aquél átomo surgirá disparado de su elemento condicionante y formará parte de elementos moleculares superiores. Es la ley de la evolución. No hacemos más que tratar de explicarla, y a ser posible de reproducirla.

Xavier Penelas. — En cambio, vemos que la posición geométrica que adopta un grupo con respecto, por ejemplo, al “spiker” es diferente según el grado de afinidad, el grado de reunión, etc. Lo mismo supongo que pase en las iglesias, catedrales, sinagogas, mezquitas, etc. ¿Por qué si el hombre imita siempre lo que ve, vemos estas formas tan raras en los minaretes?, ¿qué tipos de energías hay allí?

Vicente. — ¿La forma externa o la interna?

Xavier Penelas. — Interna.

Vicente. — Bien. No hay ninguna mezquita, ninguna pagoda, ninguna iglesia que no tenga geoméricamente la forma de un platillo volador, dense cuenta de esto. Una torre afilada, la gente no se da cuenta de la forma geométrica de una iglesia, tal como la construyeron los primeros geómetras, que no ve la religión, sino la arquitectura perfecta. Todo esto en una pagoda, en una mezquita, o en una iglesia, la forma geométrica de un cohete a punto de disparar, es el símbolo de la evolución tratando de vencer la inercia del espacio, entendiendo en este caso el Akasha, no el espacio puro, el Alkahest, el manto que cubre el espacio puro es el Akasha, tratando de horadar el Akasha y pasar a las formas sublimes que hay más allá del Akasha, que hay el espacio puro, la ciencia pura del Alkahest, de los magos alquimistas, de aquellos que querían convertir el plomo en oro, o de aquellos que buscaban la Piedra Filosofal, o de aquellos que buscaban el Santo Grial. Todo está condensado en la búsqueda, la búsqueda siempre tiene forma de cuña, porque tiene que introducirse en la nube de cosas cognoscibles que existen en el espacio, es decir, en la capa del espacio donde está el sedimento de todas las creaciones geométricas, de todos los universos, de todos los planetas y de todos los hombres, y extraer el contenido esencial para mantener y dar vida a esta religión que se expresa a través de esta pagoda, de esta mezquita o de esta iglesia. Y todas estas formas se complementan por el sonido, aún no hemos explicado el sonido de las campanas, por ejemplo, y el porqué sin distinción alguna hay campanas en todos los templos, porque la campana reproduce el OM Solar, la forma geométrica de la tríada y, naturalmente, cuando una campana es tañida y la campana está bien equilibrada, emite el OM. Se mantienen muchas religiones, más que por los ritos que fueron trascendidos en su pureza virginal del pasado, por el vacío que crea el sonido de las campanas. El sonido de una campana crea un vacío, crea una esfera, una esfera hueca que automáticamente se llena de devas. El mago, lo hemos dicho en otras ocasiones, a través de los mantrams hace un vacío a su alrededor para que penetren en su campo de acción los devas que necesita para la obra mágica que tiene que realizar. Es decir, todo es geométrico, pero no podemos separar la forma geométrica del sonido ni del color, y esto nos llevaría horas y horas y, sin embargo, como decía anteriormente, una idea es geométrica, pero la idea geométrica se reviste de un color y al propio tiempo emite un sonido. No hay ninguna esfera en movimiento que no tenga su propio sonido, ejemplo: la música de las esferas, mediante el cual son reconocidos entre sí los Logos Creadores, los cuales en virtud del sonido, atraen por semejanza de sonido fuerzas procedentes de otras galaxias, de otras constelaciones, lo cual constituye el karma de aquel astro, el sonido, la forma geométrica y la visión de los Dioses.

Interlocutor. — De alguna manera el poder de la atención crea ese vacío creador previo a la construcción de una imagen geométrica, es decir, que cuando hablamos de las imágenes, de las creaciones de las formas geométricas, es el estado que precede a la creación de estas formas; es decir, la atención como vacío previo, como sería un estado puro del mago, de alguna manera.

Vicente. — El mago se apoya en formas geométricas porque él es una forma geométrica. En el vacío..., supongamos que lleguemos a lo que llamamos un vacío completo, ¿qué podemos suponer dentro del vacío?, si todo cuanto existe en el Universo son redes espaciales geométricas, serán más puras, más diáfanos, pero, ¿dónde apoyaría el pie el mago, para ascender, si no tuviese algo que le mantuviera en contacto con las fuerzas geométricas del Universo?, sobre la forma geométrica sobre la que se apoya esta intención, es una forma geométrica la intención, desconocida porque no podemos verla. La

imaginación sí, la imaginación surge del corazón, pasa por la mente, por ejemplo, y adopta una forma en el espacio, y esta forma es la que invoca a las otras formas que tendrán que venir por simpatía vibratoria, por escala de sonidos misteriosos, o por luces semejantes, de ahí que el trabajo del mago es difícil, porque cuando hablamos de vacío dice, "se ha perdido todo, estoy aniquilado", ¿qué hay en el vacío?, hay una serie interminable de formas geométricas que jamás salieron a la luz, son las formas geométricas responsables de la paz y de la plenitud del espíritu, entonces, nos apoyamos encima de esto, no es algo vacío, vacío es una palabra inadecuada que estamos utilizando por conveniencia de las disertaciones, ¿no existe vacío dentro del Universo?, todo son formas, desde las más densas hasta las más sutiles, porque estamos inmersos dentro de un Universo molecular completamente físico desde el punto de vista de los Dioses, y, además, es el cuerpo físico que utiliza una Potestad Cósmica de la cual nada puede decirse por su propia excelcitud y, sin embargo, este Ser Cósmico tendrá que apoyarse inexorablemente sobre redes espaciales geométricas para continuar introduciendo nuevas formas, todo son formas, solamente hay un punto en el espacio donde no existe forma de ninguna clase, es en el Alkahest, en el espacio puro, pero, quien llega allí se ha convertido en Dios de Dioses y no podemos hablar de estas cosas aquí. Aquí lo más correcto sería hablar del cuaternario y cómo unificar el cuaternario, y esto no lo estamos haciendo, y nada más tratar de convencernos de que la figura del cuadrado o del cuaternario es imperfecta, y que hay que tratar de ennoblecerla, y también actualizarla, agilizarla de manera tal que pueda servir de vehículo de invocación de formas superiores desconocidas que están vibrando en el mundo espacial que desconocemos, a esta ciencia mágica se le llama *la Ciencia del Espacio*. Y, como les decía anteriormente, si poseemos clarividencia mental y contemplamos el cielo estrellado en una noche oscura y percibimos "con toda intensidad", llevados por el impulso de la búsqueda, veremos cómo aparecen cada vez más brillantes y esplendentes astros en el firmamento constituyendo redes espaciales de inmaculada brillantez y perfección, pero, (*esto*) pertenece al futuro de la humanidad, no hay que preocuparse, solamente saber que existe, como sabemos que existe la paz aunque no la disfrutemos, desdichadamente. Como decía, la música forma parte del sonido y no podemos ver música sin tener signos completamente geométricos, ¿verdad? Además la ciencia de la Geometría, como la ciencia de la Astrología fueron dictadas por los devas a los antiguos habitantes de la Tierra, fueron los "*Dragones Luminosos*", anteriores a los "*Señores de la Llama*", que introdujeron la música en la Tierra, después la música se ennobleció, como se ennobleció el arte de hablar de los hombres, que pasó del sonido gutural como una bestia, hasta llegar al lenguaje organizado, concreto y positivo de cada nación, y hoy distinguimos a las naciones por su lenguaje, por sus sonidos, por sus frutos los conoceréis, y esto reza para todas las naciones y para todas las humanidades.

Interlocutor. — ¿Se puede considerar que el silencio mental viene a ser como una detención de la emitividad, de dejar de emitir en esos momentos, para estar en plan receptor, como foco en la contemplación de aquello que se presente?

Vicente. — Bueno, la serena expectación, por ejemplo, es un estado de atención particular que cifra su atención en el espacio, no en las formas mentales, o en las formas geométricas de los pensamientos, pero, ¿quién puede mantener su imaginación en la nada? Ya entramos en un campo conceptual de ejercicios o de yoga, y jamás doy -por principio- reglas para adquirir el vacío mental. Ahora bien, si cualquier cosa que estemos realizando se hace realmente con toda atención, se produce un silencio mental, quizás quede una sola idea madre y las demás no tienen consistencia, y la madre de la idea, o la idea madre, es la intención que estamos depositando en aquello que estamos realizando o que se está realizando. Es decir, no hay que buscar el silencio mental como una meta, ni buscar ningún ejercicio para llegar a esta meta, al contrario, hay que ver las cosas atentamente pero sin apegarse a ellas, porque cuando hacemos, por ejemplo, el repaso vespertino nos apegamos a las ideas que van surgiendo, que constituyen el cúmulo de recuerdos de aquel día, y cuando la imagen de un acto bueno nos gusta, estamos de acuerdo con él y cuando hemos hecho algo malo lo reprobamos, ¿verdad? Yo hablo de un punto de conciencia geométrico tan puro, en el cual no exista ni reprobación ni aceptación, puro completamente, por lo tanto, hablo en términos muy modernos, esotéricamente hablando, hagan lo que hagan las escuelas esotéricas, hablamos del punto de vista de los iniciados, hay que lanzar la flecha muy potentemente hacia adelante, ¡siempre! imaginemos cómo puede pensar un iniciado, o ¿qué pensará?, o ¿cómo ideará?, o ¿cómo percibirá?, porque el iniciado, al menos los primeros iniciados, o los iniciados en los primeros recodos del gran camino, tienen problemas de adaptación todavía, donde parece ser que existía una completa identificación es cuando se llega al Adeptado. Entonces, ¿cómo piensa un Adepto?, ¿cómo sirve un Adepto? Si en las cartas de los Maestros al Sr. Sinett, creo que es el Maestro Koot Humi que dice: "*Si hubiésemos tenido en cuenta esto, no hubiera pasado aquello*", y es un Maestro de la Jerarquía, un Maestro de Compasión y de Sabiduría, dense cuenta. Se dice que el hombre justo peca siete veces cada día, solamente. Entonces, nosotros que no somos puros -me parece-, o no somos justos, ¿cuánto pecaremos?, en el sentido de formas geométricas que vienen a nosotros y que las aceptamos como nuestras, un pecado porque no hay ninguna forma geométrica en el ambiente que sea de nuestro Yo superior, hay que abandonar todo esto y entrar en otras fases psicológicas de nuestra vida, y esto es difícil, pero hay que intentarlo a toda costa, de no ser así se perderá para nosotros la gloria inefable de la acción y continuaremos siendo como antes, con todos sus problemas y dificultades.

Interlocutor. — ¿Qué atención debemos tener para ver nuestro triángulo en el cielo?

Vicente. — Toda, toda la atención posible, pero, dense cuenta, ¿se han dado cuenta, por ejemplo, de las formas geométricas de las estrellas vistas en perspectiva visual? No hablemos de percepción psicológica, simplemente visual, desde el ángulo de la perspectiva que cambia constantemente al cambiar el observador. El Universo visto desde Venus, o visto desde la Tierra, cambia, y ¿qué pasará si contemplamos nuestro Universo desde Neptuno o desde Plutón? Son efectos de perspectiva, pero, la posición de Plutón con respecto al Sol y con respecto a los demás planetas constituye su karma, el karma de Plutón, siendo Plutón una entidad que está manifestando su vida a través de aquel astro que llamamos Plutón. ¿Se dan cuenta? Ver el triángulo en los cielos es lo que hace Sanat Kumara cuando tiene que iniciar a cualquier discípulo, tiene que ver el triángulo constituido en los cielos que tiene que ver con aquel discípulo, y cuando adopta la figura correcta, perfecta, equilátera, dice: "*Hágase*" y, entonces, el Iniciado dice: "*Cúmplase Tu Voluntad*". Cuando vinieron los Señores de la Llama, antes de empezar la gran travesía cósmica, Venus, Júpiter y la Tierra formaban un triángulo equilátero perfecto, por eso fue posible la Venida de los Señores de la Llama, y posteriormente los Ángeles Solares, sólo que entonces fue Mercurio el astro que sustituye a Júpiter, porque Venus es el Alter-Ego de la Tierra, hay que contar siempre con Venus, hasta el final de esta Cadena planetaria.

Xavier Penelas. — ¿Qué triángulo o qué figura geométrica se puede el mago imaginar al efectuar, por ejemplo, un acto de curación o un acto de imposición de paz entre dos partes?

Vicente. — Si existe una comprensión mágica de la ley de los triángulos se efectuará un triángulo entre tres personas, situando en el centro a la persona a la cual se quiere beneficiar. Estoy hablando de magia blanca, lo mismo hacen los magos negros utilizando la figura del cuadrado, pero, hablamos de magia blanca, entonces, la magia blanca por motivos de curación, física o psicológica, hay que reunir grupos de personas constituyendo triángulos, y una persona en cada vértice, o de mil personas cada vértice, unificados en el intento creador de beneficiar a la persona que se halla en el centro, y se obtendrán resultados mágicos imponderables y desconocidos, porque están operando con la misma magia que operan los Logos Creadores, que están buscando siempre, escrutando el mapa de las cielos la posición más idónea para cualquier movimiento creador, dentro de cualquier planeta, de cualquier Sistema o de cualquier ser humano. Es la ley de los triángulos.

Xavier Penelas. — Vemos que actualmente el aura humana tiene forma de huevo, ¿podríamos decir que en una futura Ronda esta aura será totalmente esférica?

Vicente. — Correcto, de acuerdo con la ley de la geometría esotérica. ¿Por qué, por ejemplo, existe en el movimiento de la eclíptica esa forma ovoide? El Sol no ocupa el centro, sino que ocupa un foco, ¿por qué?, porque no existe una perfección, estamos hablando de un universo de cuarto orden, y estamos hablando de un planeta de cuarto orden también, en el sentido esotérico de la palabra. Cuando exista una perfección en el Sistema, el Sol estará en el centro y cada planeta vibrará de acuerdo con la nota típica que le corresponde, la música de su propia esfera, y la eclíptica de cada astro será circular, no en forma de elipse, pero eso es el fruto geométrico de las edades, y la forma ovoide del aura humana es por esto. Con el tiempo, él será la figura dentro del círculo como lo vio Leonardo Da Vinci, ¿se dan cuenta?, él no pone el ovoide, pone el círculo y el hombre dentro, perfecto, la cabeza, manos y pies están creando este círculo, o esta esfera en este caso, porque no hablamos de círculos sino de esferas, porque vemos las cosas no en un concepto tridimensional sino cuatridimensional, al menos.

Xavier Penelas. — ¿Cada vez que alguno de nosotros recibe una iniciación, este aporte de energía beneficia a toda la humanidad, o es exclusivo del iniciado?

Vicente. — No, no, la iniciación es el fruto maduro de la evolución humana, se benefician todos los reinos y todos los seres humanos. Aparentemente, el que recibe los beneficios o los dones sagrados de la iniciación es el iniciado, pero, ¿qué ocurre con la vida del iniciado?, se hace radioactivo, entonces, su radioactividad abarca el confín de todo lo creado, donde esté, está irradiando la paz que le transmitió el Señor del Mundo, entonces, a mayor iniciación, mayor efluvio espiritual que surgirá de su aura, cuanto mayor sea el Logos, mayor luz en su entorno. Esta es la ley. Muchas gracias y un poco de silencio.

El Universo Geométrico
Barcelona, 11 de Abril de 1987

Vicente. — A medida que vamos introduciéndonos en el estudio de la magia organizada planetaria, vamos siendo conscientes de que ciertas materias de aquellas que llamamos elementales toman un valor insospechable. Las nociones más corrientes de la geometría, por ejemplo, nos están dando un ejemplo válido, desde el ángulo esotérico, de lo que hay que entender por magia organizada en un universo molecular como el nuestro. Todo se sustenta sobre figuras geométricas, de manera que la creación no es sino una acumulación de figuras geométricas en distintas dimensiones del espacio, sobre las cuales se apoya toda la estructura total, es por esto que al Señor del Universo se le llama el Gran Geómetra o el Gran Arquitecto. Es decir, que cuando hablamos de magia en un sentido moderno, en un sentido actual, lo hacemos muy científicamente, eliminándole de todos aquellos aspectos místicos del pasado que crearon confusión en las mentes de los discípulos de aquellos tiempos. La Nueva Era exige de nosotros una mentalidad netamente científica, hasta el punto que no podemos avanzar si no nos apoyamos en la geometría, en la geografía y en las matemáticas. La astrología moderna tendrá que ver también con la ciencia de las formas y con la ciencia de los números. La magia de las costumbres que marcan las épocas de la historia, la forma que adquiere el lenguaje a través del tiempo, la evolución de la fonética, de las artes, de las ciencias, de la cultura en general, se puede medir desde coordenadas netamente geométricas, y todos ustedes aquí, yo incluido, estamos ocupando un lugar geométrico del espacio. De manera que estamos introduciéndonos también en el arte de la magia organizada, estamos creando un ambiente mágico en virtud de nuestra situación geométrica, y el destino es asimismo geométrico, porque cuando se crea el destino ya sea de un Dios o de un hombre, en el cielo están las estrellas, las constelaciones y las galaxias creando figuras geométricas definidas. La unión de los vértices que constituyen las estrellas, las melodías infinitas que puede escuchar el iniciado en virtud de seguir raudamente este entrecruce de energías creando redes espaciales, es lo que técnicamente llamamos el *karma*, el destino, ya sea del hombre o de los dioses y, naturalmente, si la magia es creación, y la creación es un resultado de la infinita complejidad de figuras geométricas creadas en el espacio en virtud de la posición de las estrellas, podemos decir que la creación es magia, es geometría pura. Incluso la visualización mental debe apoyarse sobre formas geométricas definidas, y el mago debe crear formas geométricas definidas amparadas por el poder de su voluntad y de su potente imaginación para crear algo que está a nuestro alrededor, sólo vemos figuras geométricas, nosotros incluidos. Además, hay figuras geométricas creadas por redes espaciales desconocidas, que no son las redes espaciales creadas por las perspectivas de los astros sino que está más allá, aún admitiendo que todas las formas geométricas de todos los planos se están entrecruzando constantemente, constituyendo algo completamente unido, descohesionable por completo, porque las formas sutiles de los planos superiores se están apoyando en figuras geométricas densas, de manera que la geometría avanza con el impulso del mago, y el mago utiliza estas formas geométricas para, a igual que Dios, crear una arquitectura sólida de aquello que llamamos la evolución, y todos estamos evolucionando en virtud de nuestra posición geométrica en el sentido social. Cada edad marca una etapa geométrica, los vínculos de la familia son formas geométricas, cada cual tiene asignado un lugar en el hogar, ¿verdad?, por lo tanto, esta atracción invariable, fatalmente predispuesta que nos inclina hacia ciertos lugares definidos y hacia ciertas determinadas personas, no es más que poner en ejecución la geometría del espacio en otro sentido, un sentido desconocido pero que está obrando su poder en nosotros, y nosotros somos los magos. Un deseo tiene una forma geométrica, los devas tienen forma geométrica, y los devas son la energía en acción, de manera que todo es geometría, esotérica o exotérica, depende si las redes espaciales geométricas creadas alrededor de nosotros y que nos están envolviendo, están creadas por nuestra propia voluntad de mago o bien somos unos juguetes de las circunstancias ambientales. Entonces, tendremos que suponer con toda lógica que habrá una corriente infinita de acción mágica, un entrecruce de energías creando redes espaciales definidas que están actuando sobre nosotros creando nuestro karma, nuestro destino, nuestra acción limitada, condicionada, los impulsos temporales, la salvaguarda del propio espíritu están dentro de coordenadas geométricas, y la astrología se basa en las coordenadas geométricas y en la posición geométrica de los astros en el espacio en el momento del nacimiento, ya sea de un Dios o de un hombre, pues todo es geometría, todo es la actividad del geómetra o del arquitecto que con mayor o menor pericia esta guiando a su antojo o contra su voluntad el destino oculto que marcan las estrellas, así cuando decimos, "*Dios geometriza*", estamos afirmando nuestra voluntad como magos de crear una geometría a nuestra voluntad, a nuestra medida y de acuerdo con el sentido inmanente de la acción buscando la trascendencia de las redes espaciales superiores. Los mundos en su totalidad están envueltos, circunscritos dentro de redes geométricas. La música de las esferas, lo más elevado en la magia, en la magia de la visión clarividente o clariaudiente del iniciado, no es más que el resultado de la fricción entre formas geométricas, la música por bella que sea es la expresión geométrica de un sentimiento, y lo mismo puede ser dicho con cualquier elemento vital en la vida de la naturaleza o en la vida social del hombre. Hemos dicho, y afirmaremos siempre, más por la experiencia que por el sentido didáctico de la acción, que incluso las enfermedades tienen forma geométrica, que las pasiones tienen formas geométricas definidas, y el mago tiene que controlar, saber dirigir, encauzar o liberarse de estas formas geométricas que implican la acción del karma de la Tierra o sobre las humanidades que lo pueblan. Nada más hermoso y más estimulante, desde el ángulo oculto, que la iniciación de un discípulo en el seno de la Gran Fraternidad de Shamballa para darse cuenta de la importancia de las formas geométricas dentro del sentido mágico de la acción correcta, el triángulo que constituye el Hierofante y los dos Maestros, y el punto en el centro que es el discípulo que va a ser iniciado, las formas geométricas de los distintos ashramas agrupados en torno de los Maestros, de los Chohanes, o de los Budas de Actividad, son formas geométricas definidas, porque a cada forma geométrica le corresponde una cualidad, un color, y esta cualidad o color procede de un sonido, y este sonido es la base de la construcción. El gran triángulo constituido por el sonido, la cualidad y la forma geométrica, constituyen el principio de la arquitectura, la arquitectura de la magia, o la magia de las costumbres, que es una forma de aplicar la arquitectura, el modo de vestir de las personas en cada época, ¿acaso no es esto geometría?, ¿acaso no es magia? El arte —el arte creador— basado siempre en aquellas figuras ideales creadas por los artistas del pasado que conocían a perfección lo que son las medidas áureas o solares, porque aprendieron contemplando la naturaleza el valor de la geometría, y así surgieron las medidas áureas, tanto en arte como en matemáticas. Hay figuras geométricas y hay figuras matemáticas, y la matemática celeste que ofrece la inmensa cúpula de los cielos no es sino un alarde del poder del Gran Arquitecto para crear paso a paso aquello que constituirá la forma ideal del Universo, con todos sus arquetipos, arquetipos de planetas, arquetipos de planos, arquetipos de razas, de especies definidas, buscando cada cual la forma ideal del arquetipo geométrico que debe regir la especie durante toda una Ronda o durante un grupo de Rondas, para llegar a la conclusión de que no somos magos porque no somos geómetras, porque no sabemos situarnos en el lugar exacto donde la vida nos ha colocado, vamos contra las circunstancias no a favor de ellas, así el karma de la acción jamás se produce, existe el karma de la fatalidad, es el que seguimos constantemente, el karma de la fatalidad, no podemos surgir triunfantes de esta red que nos aprisiona, una red geométrica que nosotros hemos tejido, este *círculo-no-se-pasa* que nos envuelve, es la ley geométrica de la forma con la gravitación que lleva incluido el karma. Karma es gravitación, la gravitación de la materia operando sobre el espíritu. Y hay que pasar a las formas bellas del espíritu con aquellas redes espaciales desconocidas que han de constituir el ritmo de la evolución de los tiempos y han de convertir el hombre en un gran geómetra, en un gran mago dispuesto a la acción creadora. Cristo fue un mago, no porque curaba sino porque él comprendía la geometría y sabía situarse donde era preciso, lo mismo sucede con los Grandes Maestros de la Gran Fraternidad, lo mismo sucede con los Grandes Logos Creadores, saben situarse consciente e inteligentemente en el lugar del espacio donde las redes espaciales de las estrellas no perturbarán su labor, no crearán un karma de desdicha como sucede con los hijos de los hombres, sujetos por ley, por la atracción de la materia, a las redes espaciales geométricas basadas en figuras irregulares, y esto hasta que el hombre despierte a la gran realidad, a la figura geométrica ideal que es el Ángel Solar, regido por leyes geométricas que vienen del 5º Plano Cósmico —la Mente de Dios—, y un pensamiento es una forma geométrica visto en forma clarividente. Entonces, magia es geometría, magia es acción, nada tiene que ver con el misticismo del pasado, estamos viviendo nuevos tiempos, los tiempos de la liberación de las redes espaciales del pasado, estamos creando nuevas redes espaciales entre nosotros, en el conjunto social que nos rodea, estamos creando radiación, y la radiación tiene una forma geométrica, una serie de formas geométricas, como tienen formas geométricas las auras etéricas de los seres humanos. Es así como comprendiendo la ley, esta ley de simultaneidad en el tiempo, viajando en rayos de luz y en formas geométricas definidas más allá de nuestras concepciones actuales, que se realiza la liberación del hombre, y tal como decía Buda: "*El hombre liberado está por encima del destino de los mundos*", ha surgido triunfante de una cadena incesante de redes espaciales geométricas que oprimieron su razón y su entendimiento y que le hicieron desdichado por su apego a la vida, vida a las formas geométricas gastadas del pasado, es el hombre perfecto, el hombre ideal, el hombre arquetípico, el que está creando nuevas formas espaciales, está creando dentro del lugar que ocupa socialmente hablando en la Tierra, un punto de anclaje de la gran geometría del Universo, ya no está sujeto a efectos de perspectiva, está surgiendo triunfante del tiempo, está viviendo las redes geométricas del Señor del Universo, no le opone resistencia, no se siente oprimido por el karma, siente en sí la fuerza de la liberación, está por encima del tiempo y de las circunstancias, no deja que operen sobre sí las fuerzas negativas de las formas cristalizadas de la materia, formas contenidas en redes espaciales nefastas que crearon el destino nefasto de los hombres de la Tierra, creando situaciones de angustia, una forma espacial netamente nueva, vibrante, de sentimiento creador, que surge más allá del tiempo, que viene de regiones desconocidas, allí donde la luz es la constante, la luz también tiene

que ver con la geometría. A medida que las formas se están descristalizando la luz penetra en ellas, hasta que en el último intento creador solamente existe luz en las formas y, entonces, el habitante de las formas contenidas siempre dentro de la luz es un mago, es un liberado, ha vencido el destino de las estrellas, no se siente ligado a la perspectiva de los astros, porque hay una ley del espíritu que crea unas redes geométricas espaciales que están por encima del destino marcado por las estrellas, pues tal como decían los grandes iniciados caldeos, *“las estrellas inclinan pero no obligan”*, y esto va para el mago experimentado, no para el hombre corriente, y hay que distinguir la magia del hombre corriente, atado, circunscrito dentro de esta red espacial, de esta tela de araña que él mismo ha creado, o surgir triunfando buscando las redes espaciales del espíritu, allí donde solamente existe luz y donde existe vibración de armonía, el excelso palpar de las estrellas en movimiento. Creo que esto que acabamos de decir puede tener una repercusión dentro del corazón, porque no se trata simplemente de dar una nueva imagen de lo que es la magia organizada en el planeta, sino mayormente para que desaparezca la red espacial distinta que hemos creado sobre nosotros mismos, que nos envuelve, que se ha convertido en el tirano de nuestra existencia. Vamos a crear unos vínculos de intercomunicación, de vida espiritual palpitante, que rompa, que quiebre y destruya la red espacial geométrica del pasado, creando una nueva red geométrica que viene del futuro. Para que contentarnos con las formas geométricas de la 4ª Ronda si intuimos lo que serán las formas geométricas de la 5ª Ronda, ¿podemos llegar a esta situación?, ¿podemos remontarnos a esas alturas inconcebibles?, sólo depende de nosotros. Todo cuanto hemos aprendido a través del estudio esotérico es válido en todo cuanto estamos afirmando, existirá siempre la forma del cuaternario, sobre el cual deberemos situar la forma geométrica del triángulo equilátero de la tríada espiritual, y encima de la tríada espiritual hay que sujetar el círculo luminoso de la Mónada, todo son figuras geométricas, y lo que es el ser humano o lo que son los dioses, es la calidad de formas geométricas lumínicas, vibrantes, y de bellísimas proporciones, las que dan el impulso y han de gobernar el mundo por los hombres inteligentes de la Tierra. Podemos con sus preguntas ampliar esto que acabamos de decir.

Interlocutor. — Trabajando con redes espaciales llega un momento que entra la crisis del infinito, la pregunta es: ¿en qué vehículo concreto del cuerpo del discípulo está esta crisis, o es una crisis en todo su equipo?

Vicente. — Cada persona tiene una crisis según el desarrollo del vehículo sobre el cual actúa, hay personas que actúan mayormente sobre el aspecto mental, otras personas lo hacen sobre el aspecto emocional, y hay unas personas que lo hacen sobre el cuerpo físico, es la figura geométrica del AUM: la mente, el deseo y el cuerpo; cada cual tendrá que decidir donde actúa mayormente, sobre qué figura geométrica está trabajando su espíritu para ennoblecer su existencia, si es sobre el cuerpo físico, para sacudirse de la angustia del código genético físico, o bien sobre el cuerpo de deseos, donde la mayor parte de la humanidad está enfocada, o será sobre la mente, tratando de idealizar constantemente sus pensamientos que son formas geométricas. La acción del espíritu depende de la voluntad del morador del cuerpo que es el alma, si el alma está dispuesta a sacrificar su apego sobre el vehículo físico, automáticamente el cuerpo físico, la estructura geométrica del cuerpo físico en su aura etérica empieza a vibrar de acuerdo con el impulso del espíritu, y ennoblece el instinto, el pecado original de la raza, el que nos lleva, según se dice místicamente, al pecado, aunque el pecado como saben ustedes no existe para el esoterista. Hablamos en un sentido sobre abstracción del alma hacia un vehículo determinado, el cuerpo físico, el cuerpo astral o el cuerpo mental, el espíritu es impersonal, la Mónada solamente está enviando su fuerza allí donde es necesaria, no gasta un átomo de energía más de la que se precisa, de la que puede contener el morador del cuerpo, que es el alma, en todo caso la conciencia, el desarrollo de la conciencia, es lo que crea la aptitud del espíritu para enviar más o menos fuerza al alma en encarnación, y todos estamos fatalmente conectados con algún cuerpo definido, tenemos tres cuerpos, somos la trinidad manifestada en el cuerpo físico, pero la atención del Yo, la atención de la conciencia, igual puede estar enfocada en el cuerpo físico como tal, el cuerpo denso, o sobre los deseos, o sobre los pensamientos, es la evolución. En el transcurso del tiempo hay un equilibrio de los cuerpos, las redes espaciales geométricas del cuerpo etérico van siendo utilizadas porque el alma está actuando a través de las redes espaciales geométricas del cuerpo astral, y el cuerpo astral se siente ennoblecido porque las formas geométricas del pensamiento están actuando sobre este cuerpo y lo están asimismo ennoblecendo. Es entonces la evolución del alma quien rige el período crítico donde un cuerpo, donde una red espacial se purifica al extremo de solicitar por invocación silenciosa aquellas formas geométricas que tienen que regir su destino a través del tiempo, y entonces asciende a las alturas del OM Sagrado, el OM es una forma geométrica, es el triángulo equilátero perfecto, y está creando zonas de interés cualitativo dentro de la conciencia, hasta que la conciencia totalmente purificada penetra en el gran oasis de salvación, como dicen los grandes místicos del pasado, y adquiere la paz, la plenitud de su vida.

Xavier Penelas. — El otro día al hacer el OM dentro del grupo, en el cual se cambió una de las personas, noté una disminución cualitativa de no sé, vibratoria, digamos, de este OM, ¿se debe precisamente quizás a esta figura geométrica que se forma?

Vicente. — Sí, quizá hubo una distorsión geométrica, habida cuenta que el OM debe ser entonado por la mente, y si la persona no tiene la mente muy desarrollada no puede entonar el OM con propiedad, podemos pronunciar el OM, la entonación correcta, la figura geométrica del OM viene con la experiencia espiritual, no con el grado de desarrollo mental, un geómetra no tiene que ser un intelectual por ejemplo, debe ser un hombre que vibre al compás de los nuevos tiempos, y el intelecto a veces ofrece un muro de resistencia a la acción de las estrellas, las estrellas tutelares de la humanidad. Por lo tanto, el cambio de situación geométrica en un grupo, el cambio de las personas en un grupo, la tendencia de los grupos a erigir líderes, que son formas geométricas que están dispuestas a avasallar al resto del grupo, sin darnos cuenta de ello, todo esto crea en el ambiente del grupo -vamos a hablar de un grupo esotérico- una distorsión, yo diría un cortocircuito, las energías no circulan libremente, existe una paralización del fluir de las energías que nos envían las grandes redes espaciales de los Grandes Maestros de la Gran Fraternidad, y entonces tenemos la distorsión que a su vez trae tensión y a su vez crea desunión. Hay que estar muy atentos al desarrollo de los acontecimientos grupales, un acontecimiento grupal de importancia mayor tiene que ver en cualquier momento con la situación geométrica de los componentes del grupo, ¿nos hemos detenido jamás a ver qué situación tenía un grupo en el momento que se produjo aquel acontecimiento?, no, cambiaremos nuevamente el aspecto geométrico y otra vez vendrá como consecuencia la tensión, no la tensión creadora sino la distorsión, ¿por qué cada Maestro ocupa un lugar definido dentro de la Gran Fraternidad, y en los Concilios Solares y en los Concilios Planetarios los Grandes Adeptos están situados geométricamente en un lugar definido, el que les corresponde por ley, por vibración?, pero nosotros no lo hacemos, no tenemos el sentido geométrico de la vida, por esto nos falta armonía en la acción. Y esto lo estamos viendo en los hogares, las discusiones vienen a veces porque no hay una programación geométrica, no hay un entendimiento porque no hay entendimiento geométrico, porque las formas, las formas gastadas, cristalizadas del pasado, han irrumpido en nuestro ser psicológico, que lo han falseado, lo han moldeado de acuerdo con presiones completamente ajenas a ellos, a estos seres, y así es como la sociedad va languideciendo, es decir, como no se puede llegar nunca a una Edad de Oro, a un Satya-Yuga de la conciencia, estamos creciendo como hierbas estériles al borde de cualquier camino, de cualquier conocimiento, de cualquier religión y, sin embargo, ¿es aquello lo que ha de producir nuestra verdadera situación geométrica? Se han dado cuenta que un ideal, una religión, es una forma geométrica definida que nos atrae con su poder, que nos hace maleables a inclinaciones que no son las nuestras, que nos impide percibir la realidad espiritual, no nos hemos sabido situar, y cuando decimos: “yo soy esto o yo soy aquello”, ya hemos truncado el verdadero fluir de la vida espiritual, porque el Yo espiritual no es esto ni es aquello, simplemente ES, es el Verbo sin adjetivo. ¿Podemos llegar a esta situación geométrica?, hay que ser honrados con nosotros mismos, ¿ocupamos nuestra posición geométrica en el hogar, en nuestros comportamientos sociales, en nuestros grupos dichos esotéricos? Hay mucho que hablar al respecto, y mucho que callar también. Por esto les invito a ustedes a estar muy atentos a su propia figura geométrica, lo que ustedes son nadie tiene el derecho de arrebatárselo, son ustedes, simplemente, ¿acaso las religiones no mal forman el espíritu genial del hombre?, y si el hombre ha triunfado ha sido cuando se ha encontrado a solas con su figura geométrica, con su Arquetipo o Yo Superior, el Alma Solar, no se puede llegar a ser un artista de no sé qué ramo o departamento de acción si no se ha adquirido el poder de visualizar y también de actualizar su forma geométrica. Es magia, la geometría es magia, pero no cristalicemos en la figura geométrica nuestra actividad, suprimamos toda resistencia, dejémosnos llevar por el impulso de la vida, que siendo el alma maestra de la geometría nos llevará donde tiene que llevarnos, no donde nosotros queremos ir, hay una diferenciación, ¿verdad?, en lo que yo quiero o en lo que la vida tiene dispuesto para mí.

Xavier Penelas. — Yo al hacer la visualización no veo ninguna figura geométrica, aunque quizás después analizando esta conjunción evidentemente se ve una figura geométrica, quiero decir que a la hora de hacer la visualización, ¿es necesario también incluir esta figura geométrica?

Vicente. — Es que todo es una figura geométrica, incluso un elemental tiene una figura geométrica, y un ángel tiene una figura geométrica, un astro tiene una figura geométrica, el arquetipo del hombre, el Ángel Solar tiene una figura geométrica, una figura geométrica total y una figura geométrica general, que es el que marca el destino que Dios le ha comunicado en el momento del nacimiento, porque todos estamos siendo llevados por el mismo impulso creador, que es una corriente genérica de formas cada vez más sutiles, hasta que entramos en Nirvana y, ¿qué hay en el Nirvana o qué hay en el gran Pralaya de un Logos que terminó su Mahamanvántara?, ¿qué es lo que hay allí?, Habrá redes espaciales distintas, pero el principio, la ley, continuará operando allí. ¿Acaso el Devachán no es un conjunto de formas?, las formas geométricas de aquello que quisimos vivir y no pudimos, por las causas que

fuesen, entonces, ¿por qué decir que no veo formas geométricas? La visualización del triángulo equilátero perfecto, ¿quién puede imaginar un triángulo equilátero perfecto?, o imaginar, por ejemplo, visualizar una esfera, ¿cómo podemos imaginar una esfera si solamente estamos capacitados para visualizar círculos?, y el paso que va del círculo a la esfera o del triángulo a la pirámide o del cuadrado al hexaedro, ¿acaso no está medido por la fuerza impelente del espíritu o la dimensión? Incluso cuando yo les contemplo a ustedes y ustedes me contemplan a mí, solamente ven un círculo cerrado, una superficie, yo no puedo ver lo que hay detrás de ustedes, pues estamos limitados geoméricamente por las redes de la tercera dimensión que desconocemos. Sí, sabemos empíricamente que el punto sucede a la línea, que la línea sucede o precede a la superficie y que la superficie precede al volumen, pero nosotros solamente estamos capacitados para actuar sobre superficies, es decir, que para ser conscientes del volumen tenemos que pasar a la cuarta dimensión y, entonces, ya no vemos superficies, vemos formas poliédricas, y estas formas poliédricas a medida que avanza la evolución se van convirtiendo en las formas que preceden o que son la consecuencia de la evolución que llevan a la quinta dimensión, pero, son formas, y la forma geométrica, repito, es el ideal de la geometría esotérica. Los Maestros para invocar las fuerzas del Logos Solar o del Logos Planetario tienen que estar apoyándose sobre formas geométricas definidas, si no, no pueden alcanzar los oídos de la Divinidad, y la Divinidad no puede llegar a los Adeptos si no hay formas mediante las cuales Él comunica a los Adeptos su voluntad, o el objeto de la invocación. Hay que estar muy atentos a estas consideraciones porque parecerá si no que estamos divagando, pero estamos hablando, como les decía anteriormente, en términos específicos de la Nueva Era, estamos hablando en forma muy acuariana, en forma muy mental, pero al propio tiempo sintiendo dentro del ser el corazón llameante que hace que la geometría tenga un color definido, una calidad expresiva, y finalmente la comunicación de la fusión de auras entre los unos y los otros, creando aquello que en términos descriptivos podríamos llamar *fraternidad entre nosotros*. No se puede producir la fraternidad si las formas geométricas de ustedes y la mía difieren, o entre ustedes debe de existir una forma geométrica ideal o una red geométrica ideal que nos idealice, que nos permita trascender las redes espaciales del tiempo y permita avizorar las zonas eternas del espíritu, y aún así continuará existiendo la gran verdad geométrica de que existe realmente una red espacial circunscrita dentro de órbitas desconocidas que constituye el vestido de los Dioses, solamente esto. La meditación no puede atenerse a reglas fijas sin correr el riesgo de perder la forma geométrica ideal, y es por tal motivo que las grandes escuelas geométricas del pasado, de las cuales Platón, el gran filósofo, fue uno de los grandes Maestros, se estaba diciendo en todos los lenguajes conocidos que Dios geometriza y que Dios es el Gran Geómetra del Universo. Es decir, estamos viviendo un tiempo excepcional, yo diría único, que no debe ser embrutecido por lo que está sucediendo actualmente, la imagen de lo que sucede actualmente es realmente descorazonadora, porque todo está embebido dentro de órbitas espaciales definidas de carácter regresivo. De ahí viene el trabajo del mago, de tratar de corregir los defectos de la gran sociedad dentro de la cual estamos inmersos, de vivir de acuerdo con otras redes espaciales que por su propia sutilidad deben vencer la inercia de las redes espaciales que gobiernan nuestro mundo social. Entonces podemos decir que todo es magia en acción, que todo es la vida del espíritu tratando de penetrar en la materia, dignificar esta materia, redimirla y convertirla en luz, la luz de las formas geométricas de espacios desconocidos, la luz que proviene del Nirvana, por ejemplo, de la cual tan poco sabemos.

Xavier. — Entonces, ¿cuál sería la figura más perfecta de la creación o es que crees que se trascenderán todas las figuras?

Vicente. — Vamos a hablar primero del universo del pasado, del cuerpo que utilizó nuestro Logos en su primer Mahamanvántara. La figura ideal, lo que pretendía el Logos en aquellas épocas trascendidas, era crear un cuadrado regular, es decir, que cuando hablamos del cuaternario humano, o del cuaternario de los Dioses, estamos tratando de explicar la experiencia logoiaca de un universo anterior, pero se nos dice que nuestro Logos, en este segundo cuerpo, en este segundo universo, está operando, tratando de desarrollar la figura geométrica del triángulo equilátero, y que en el futuro, esto según dicen los *Vedas* y los *Upanishads* y lo que está escrito en el *Libro de los Iniciados*, es que en este universo del futuro operará y deberá llegar a su culminación la forma geométrica del círculo, visto en otra dimensión, la forma geométrica perfecta de las esferas, y ustedes dirán, “es que todos los astros son esféricos”, estoy hablando de la figura de la esfera perfecta, ¿por qué sucede el movimiento de retrogradación de la Tierra, de precesión de los equinoccios, sino porque nuestra Tierra no es esférica?, está operando como un tropo, no es perfecta su estructura geométrica porque no es su destino en esta 4ª Ronda y en este universo, ¿qué sucede entonces?, que el vaivén, el tintineo que está ofreciendo la resistencia de los éteres no tiene solamente la oscilación sobre sí misma la Tierra a través de la eclíptica alrededor del Sol, sino que este movimiento de vaivén y la irregularidad de la esfera hace que jamás llegue al círculo vernal de Aries con toda exactitud, y cada año se retrasa cincuenta segundos, y cuando se han transcurrido ciertas épocas se convierten en aquella cantidad de años que hace que exista una diapasón completa dentro de la expresión geométrica de la Tierra, esto unido a la inclinación de la eclíptica. Cada astro está siguiendo una órbita distinta, no solamente por su posición dentro del Sistema Solar, sino también a tenor de la inclinación que tiene con respecto a la eclíptica; tenemos, por ejemplo, a Urano, el eje de Urano está siguiendo el mismo movimiento de eje de la eclíptica, ¿por qué?, porque está llegando a un punto máximo, ahora vendrá el momento en que va a desgravitar, por decirlo de alguna manera, y esto es geometría, una inclinación geométrica medida en grados es geometría. Entonces, la evolución de los astros es geometría, y estamos tratando de explicar lo que es la magia, y el movimiento de los astros es magia, a través de un lenguaje que jamás podrá dar la nota real de esta magnificencia geométrica, y la palabra también vista ocultamente es una forma geométrica, es la forma geométrica que utilizan los ángeles para crear aquello que constituye la cultura y civilización de la Tierra, las palabras de los hombres, sus pensamientos, sus deseos, sus actuaciones, tienen que ver con la geometría del espacio, y están condicionando la acción del tiempo, y el karma es la desnaturalización del verdadero movimiento geométrico del hombre dentro de la sociedad.

Ramón. — Me ha parecido entender que nos hablabas de que mediante la atención podíamos ir ascendiendo de las figuras planas de dos dimensiones a las cúbicas de tres, y que quizá por la atención podíamos llegar a la quinta dimensión, esta sería la dimensión de la cualidad psicológica o del propósito, esto ya entramos en terreno de la simbología, ¿cómo podemos, si no somos clarividentes, poder llegar mediante la atención al mundo que vivimos de tres dimensiones, captar realmente la simbología, el propósito, la cualidad dentro de la forma?

Vicente. — Bueno, precisamente porque nosotros hablamos de la atención, pero es que realmente, ¿cuándo estamos atentos? La atención que debe triunfar de las dimensiones, una atención constante, podemos tener una atención meramente física, pero nuestra mente está trabajando en tanto estamos atentos a lo físico, porque no hay una cualidad desarrollada en aquel vehículo para que esté atento. Ustedes están tratando de estar atentos a lo que estoy diciendo, están creando una atención enfocada, me pregunto, y les pregunto a ustedes, ¿cuánto tiempo ustedes han mantenido la atención en lo que estoy diciendo?, las veces que el pensamiento se ha movido de lugar, se ha situado en otras formas geométricas, en lo que hicimos ayer o en lo que haremos mañana o lo que voy a hacer cuando salga de aquí, hay que ser honesto. Cuando hablo de la atención estoy hablando de la forma rigurosa de control sin disciplina —y aquí es muy difícil de comprenderlo— mediante la cual nuestra mente va salvando las dimensiones del espacio y va adquiriendo los poderes psíquicos de la clariaudiencia o de la clarividencia. Estamos simplemente sin hablar, y ya es un esfuerzo ¡eh!, el que estamos sin hablar, porque todo el mundo tiene una riqueza de palabras extraordinaria y no puede sacudirse de este propósito, y como que no podemos hablar trasferimos las palabras al pensamiento, y, ¿qué sucede entonces?, hay un cruce de energías, un cruce de niveles, y esto naturalmente son formas geométricas que están chocando entre sí, creando el fuego por fricción, del cual tenemos que sacudirnos para llegar al Fuego Solar o al Fuego de Fohat, el del Espíritu o el del Alma. Es decir, estar atentos implica estar atentos en mente, corazón y ánimo, no solamente callar, porque es de persona bien educada el callar, sino porque continuamos operando sobre el pensamiento, entonces no podemos alcanzar los poderes, y la persona que tiene poderes psíquicos sin que tenga dentro de sí una forma geométrica ideal, espiritual, forzosamente aquellos poderes lo van a destruir, y es lo que sucede con muchos médium y muchos clarividentes astrales. Sí, han evocado la forma geométrica que procede del ritmo atlante, no dándose cuenta de que estamos hoy dentro de una raza aria y entrando dentro de una Constelación de Acuario que tiene que cambiar todas las cosas existentes, y para lo cual debemos estar muy preparados. Estar muy atento a una situación no implica que la mente divague, ¿han tratado de estar atentos completamente sobre una situación definida?, el proceso está ahí, porque no se trata solamente de estar atentos o no hablar y escuchar, hay que estar atentos a que la mente esté atenta, porque la mente dice, “bueno ya tengo el cuerpo atento, yo ya estoy libre”, y entonces la mente como que el cuerpo no puede hablar empieza a hablar en el plano mental, y naturalmente cuando habla en el plano mental sus sacudimientos están operando en forma de *kâma-manas*, operando sobre el deseo. Así que cuando les hablo de atención, permítanme decirselo, estoy hablando de algo trascendente, que quizás sí, hay que empezar operando sobre el cuerpo, sobre sus aptitudes, sobre la manera de hablar y de comportarse, socialmente hablando, pero sin olvidar el cuerpo emocional y el cuerpo mental, en el cual estamos entrando en otra situación, una situación de vértigo, diría yo, porque entonces se van a precipitar sobre nosotros los acontecimientos planetarios, ahí está el drama del discípulo, porque ha invocado la fuerza, no los poderes, la fuerza espiritual, y esta fuerza espiritual está penetrando dentro de sí barriendo todo aquello que quiere y sobre lo cual está apegado, es el dolor del discípulo, pero cuando ha invocado la fuerza misteriosa de la red geométrica que procede del Ángel Solar, entonces el trabajo está hecho, incluso el antakarana es una forma geométrica. Es decir, creo que esto lo hemos dicho tantas veces que ustedes creerán que soy reiterativo y que quizá estoy abusando de la bondad de ustedes al hablarles siempre de atención, pero es que sin atención no existe vida, no existe forma, no existe nada sin atención, el universo es

el resultado de la atención de Dios, nuestro cuerpo es el resultado de la atención de nuestra Alma, cuando el Alma retire su atención del cuerpo, éste se disgregará, y cada molécula, cada compuesto geométrico irá a reunirse con los compuestos geométricos de su propia dimensión, de su propia estatura espiritual, si podemos decirlo así. Y no hay que darle muchas vueltas, tratar de estar atentos simplemente. Hemos extendido la fuerza de los argumentos a regiones superiores, pero si la atención es total, como consecuencia vendrán los poderes, los poderes de la intuición, de ver el destino geométrico de la humanidad para las épocas futuras, como el caso de los videntes y de los grandes profetas del pasado, o ser capaces de emitir opiniones justas basadas en la ley geométrica de la verdad, sentiremos impelidos a la acción creadora, vivir de acuerdo con una realidad presentida, cada vez más cerca de nosotros, y al propio tiempo ser tan condescendientes con nuestros hermanos que nuestra red geométrica-etérica no crea tensión ni fricción en la red geométrica de nuestros hermanos. Esta es la ley del equilibrio, y si no se comprende la ley del equilibrio, palabras como intención, atención, poder, psiquismo, o lo que sea, carecerán de significado, estaremos siempre luchando dentro de redes espaciales que no nos pertenecen y que nada tienen que ver con nosotros, será la ley del espíritu la que obrará sobre nosotros, la que nos liberará de los últimos vestigios del pecado original, si podemos decirlo así, o del código genético físico, astral y mental, llevarnos a una situación tal de armonía que nuestra radiación se convierta en una bendición para los demás.

Leonor. — ¿Crees que al final de la Era de Acuario, o a finales ya a corto o largo plazo, será posible que la cuarta dimensión sea tal tangible como lo es la tercera en la vida de la humanidad?

Vicente. — ¿Por qué no ha venido Cristo a la Tierra, por ejemplo?, porque la humanidad no está preparada para recibirle, la venida de Cristo estaba prevista para final de siglo, ¿y qué estamos viendo a final de siglo?, ¿son los tiempos preparados para que venga el Avatar?, o, ¿están preparados los hombres para penetrar en la cuarta dimensión? Para que puedan ver las formas geométricas cristalizadas de los primeros tiempos en los subplanos de la cuarta dimensión, las figuras de los elementales no siempre son figuras dísticas, son las figuras de los egregores creadas por las razas que nos precedieron, los siete pecados capitales son formas geométricas, perceptibles en la cuarta dimensión, por esto no podemos penetrar en la cuarta dimensión sin haber vencido los elementales que hemos creado a través del tiempo, porque no podríamos resistir la visión de aquellos nefastos egregores. Hay que seguir el curso de los tiempos, hay que ser pacientes, lo que hay que hacer es no detenerse, hay que seguir adelante a pesar de todo.

Interlocutor. — ¿De alguna manera se puede ver la forma geométrica de la propia Alma?

Vicente. — ¿El Alma de cualquier persona o la nuestra?

Sra. — De la propia.

Vicente. — Si nos vemos a nosotros mismos crearemos una distorsión, si yo veo a Dios es que estoy separado de Dios, ¿es verdad o no es verdad?, es el destello final de una serie de estudios esotéricos en los ashramas de la Jerarquía, cuando se le enseña al discípulo las leyes del desapego de sí mismo, estamos tan atentos a vernos a nosotros mismos que olvidamos ver a los demás, y es el principio del conflicto de las edades, de las edades en movimiento, y cuando llegamos a ciertas alturas en que solamente nos separa de Dios la pequeña película de la Mónada, todavía estamos limitados, y hasta que esta película imperceptible a los ojos mortales no haya sido destruida no habrá una unión con el Padre, lo que estemos hablando acerca de Dios y de los Maestros son palabras, la experiencia del discípulo en el Corazón del Maestro es una realidad, la unión de los Grandes Logos Planetarios con el Logos Solar es una realidad, porque hacen conciencia de sí mismo, y como que la conciencia de sí mismo es la conciencia de Dios, jamás se sienten separados de Dios su creador.

Xavier Penelas. — Si Cristo no viene es que todavía lo tenemos colgado en la cruz, como va a venir si todavía está allí pobrecito, ¿qué figura formo yo con el Maestro?

Vicente. — ¡Ah!, yo no lo sé. Solamente voy a decirles algo que tiene que ver con lo que he dicho anteriormente, cuando el discípulo está incluido en un ashrama de la Jerarquía, al hacer conciencia de sí mismo en aquellas dimensiones, hace conciencia del Maestro y de los discípulos que constituyen el ashrama, pero no es una forma definida, el contacto, la fusión, siempre tiene que ser medida de acuerdo con la transparencia de nuestro cuerpo etérico, para canalizar energías superiores la mayoría de los cuerpos etéricos de la humanidad no están todavía suficientemente galvanizados, habría rotura, ¿verdad? ¿Qué sucede con la 3ª Iniciación?, ¿por qué no ha sido posible que el discípulo pueda afrontar sin peligro la radiación de Sanat Kumara, el Señor del Mundo?, porque sus vehículos etéricos todavía no tienen la suficiente cantidad de triángulos equiláteros para resistir la fuerza que emana del círculo luminoso del Señor del Mundo, ¿ves?, estamos hablando de figuras geométricas en este caso. En la iniciación, repito, la iniciación en el pasado se basaba en el cuadrado, y había cuatro Maestros ocupando cada uno de los vértices del cuadrado, y en el centro, en la diagonal, en el cruce de las dos diagonales, estaba el discípulo, fueron los primeros iniciados lemures, provenientes de Venus también, pero, ahora, como que la figura de este universo es el triángulo, Sanat Kumara está en uno de los vértices, los dos Maestros están ocupando los vértices inferiores y en el centro está el candidato a la iniciación. En los tiempos lemures, cuando era muy difícil la progresión geométrica del triángulo, porque todavía operaban las formas cuadrangulares del primer universo, el Iniciador Uno estaba encima del cuadrado, estaba enviando la fuerza a cada uno de los Adeptos que no eran tan potentes como los actuales, que hacían circular la energía hasta que convergían en el centro, y ahí podemos ya apreciar el cambio de dirección del los tiempos, el cuadrado se convierte en cuatro triángulos, y se pasa del cuaternario a la tríada, ¿se han dado cuenta viendo la imagen del cuadrado que a través de dos diagonales se convierte en cuatro triángulos?, pues bien, en la red superior del espíritu donde está actuando el Fuego de Fohat, el fuego de la iniciación, estos triángulos equiláteros se han convertido en una multiplicidad infinita de pequeños triángulos que unificados entre sí han creado círculos, o hablando poliédricamente en esferas. Estamos hablando de geometría pura, la geometría que opera sobre el cuaternario, el aura etérica de las personas sujetas a las fuerzas del cuaternario, por elevado que sea, se basa en el cuadrado. Los iniciados y los grandes discípulos están actualizando su vida espiritual a través de una serie prodigiosa de triángulos cada vez más equiláteros en su expresión etérica, y los Maestros que están en encarnación física al expresarse lo hacen, como el Señor del Mundo lo hace, a través de una maravillosa red de esferas luminosas, creando, lo que se dice ocultamente, *el destino del mundo*, suerte tenemos de esto, de que la fuerza de la esfera está operando sobre el hexaedro o cubo de nuestras vidas, sirviéndose de la pirámide rectangular perfecta. Todo es geometría, todo es magia, todo es creación. Un poco de silencio por favor.

Sanat Kumara: El Señor del Mundo

Barcelona, 22 de Abril de 1987

Vicente. — Los misterios de Shamballa constituyen el más alto de los secretos a descubrir por el ser humano en esta presente 4ª Ronda. Quizá Uds. dirán, y no les faltará razón en cierta manera y hasta cierto punto, que no se trata de unos temas que sean prácticos y que nos solucionen problemas, el gran problema social, el gran problema de la convivencia, o los problemas dichos humanos, pero, la Jerarquía Espiritual del planeta sabe más que nosotros, y cuando da ciertos conocimientos es porque tales conocimientos pueden crear un impacto en la conciencia de los seres humanos, motivándoles quizá para empresas de más alta envergadura que las que implican la actualidad. Es por tanto que se persiste en estos estudios esotéricos, no solamente de Shamballa, porque Shamballa es el centro de todo estudio esotérico, sino porque tal es la ley y hay que cumplirla. No hay escapatoria para el discípulo, debe seguir las impresiones que surgen del ashrama y que, por lo tanto, tienen una influencia capital en su vida y en la vida de las personas que le rodean, que constituyen su esfera social de relaciones. Hemos analizado últimamente la Venida de los Señores de la Llama, cómo vinieron, ideas relativas al desplazamiento de tales entidades a través del espacio, la cantidad de Señores de la Llama que vinieron, los grupos que constituyeron creando centros definidos en el planeta, que hoy consideramos muy concretamente como los departamentos de la política, de la instrucción espiritual y también de la civilización de la Tierra, pero una de las preguntas que se formulará seguramente el inteligente observador que sigue atentamente el curso del estudio sobre Shamballa, es, ¿quién es el Señor del Mundo?, ¿quién es esta enigmática y al propio tiempo esplendente e indescriptible personalidad que constituye el Centro Místico de Shamballa? En los libros ocultos de la Jerarquía, tan viejos que fueron reducidos a polvo por su propia vetustez, pero que se pueden leer a la luz astral de los acontecimientos, o sea, en el Akasha con letras de fuego, libros como, por ejemplo, el de *La Sabiduría de las Edades*, o *El Libro de los Iniciados*, que no están al alcance de las personas corrientes pero con deseos de tener conocimientos superiores acerca de este centro espiritual, constituyendo una empresa para el discípulo poder penetrar en el santuario donde puede ser leída a la luz astral de los acontecimientos akásicos la historia del pasado, del presente y del futuro de la humanidad. En tales libros se habla de Sanat Kumara en muchos términos, y cada uno de estos términos viene a indicar alguna de sus cualidades; por ejemplo, *el Anciano de los Días*, paradójicamente *el Doncel de las Dieciséis Primaveras*, *el Señor de los Nueve Velos*, *el Iniciador Único del Planeta*, *el Gran Astrólogo*, *la Magnífica Presencia Guía de Siete Esferas*. Bueno, hay una serie de descripciones que pueden ser leídas en este libro y cada cual tiene su significado. El significado bíblico del Anciano de los Días, ¿a qué se refiere exactamente, hablando de Sanat Kumara?, sino de aquel que más ha vivido, que más ha experimentado de todos los seres vivientes en el planeta Tierra, la experiencia que da la edad, la experiencia que da el impulso dinámico de la acción, el poder renovador que está en la esencia de todas las cosas y que aparentemente ha superado con creces esta excelsa entidad, el de más alta jerarquía dentro

del planeta, el Señor de la Nueve Iniciaciones, superado sólo por el Logos Planetario del Esquema de quien se ha convertido en expresión física en los tres mundos. Como se sabe, esotéricamente se nos ha explicado, el Logos Planetario tiene la 10ª Iniciación Solar y la 5ª Iniciación Cósmica, esto no nos dice gran cosa, ¿verdad?, porque el trabajo nuestro es el trabajo para alcanzar la 1ª Iniciación Planetaria o Jerárquica, y hay un gran trecho a recorrer, quizá el impulso dinámico del Señor del Mundo nos capacita para comprender este gran misterio de la iniciación que tiene que llevarnos a zonas realmente indescriptibles. Entonces, el Anciano de los Días hasta donde nuestra mente puede alcanzar, es la más alta representación jerárquica espiritual aquí en la Tierra, nadie puede superar en inteligencia, en poder y en dinamismo al Señor del Mundo, al glorioso Sanat Kumara. Cuando se le describe como el Doncel de las Dieciséis Primaveras, paradójicamente a la otra definición del Anciano de los Días, ¿qué es lo que intenta representarnos la explicación esotérica del Libro de los Iniciados?, sino la edad aparente o temporal del planeta Tierra. La Tierra tiene, hablando en términos muy ocultos, dieciséis años cósmicos, si consideramos la edad cósmica correspondiente al macrocosmos en relación como los 72 años que se dice que es la media común para toda la humanidad, no de personas determinadas sino de la humanidad en su conjunto, tendremos que Sanat Kumara, cuyo cuerpo es el planeta Tierra, tiene que recorrer todavía 56 años cósmicos, Uds. preguntarán, bueno, ¿y por qué estos 72 años?, también está explicado en el Libro de los Iniciados, y curiosamente está avalado por la ciencia actual, si el hombre efectúa 18 respiraciones por minuto y a cada respiración le corresponden 4 alientos vitales, o 4 pulsaciones del corazón, si multiplicamos 18 por 4 tendremos 72, se dice que esta es la edad media de toda la humanidad, pero, claro, no podemos considerar el proceso del Señor del Mundo a través del planeta Tierra sólo con los años temporales que corresponden a la humanidad, sino que tenemos que llevar al menos nuestra concepción a la duración de un *Kalpa* o de una Ronda planetaria, que es de 8.640 millones de años, la duración de un planeta físico, sin contar las repercusiones etéricas, astrales, que corresponden a la rueda que tiene que seguir en esta Ronda y en la próxima el Señor Planetario. Entonces, estas cantidades increíbles de tiempo, en *Kalpas*, nos indican que la Tierra está todavía en su más tierna juventud, yo diría en su adolescencia, porque incluso en los libros ocultos se habla del joven adolescente cuando se refiere a Sanat Kumara, el Señor del Mundo, dense cuenta que la figura del Señor del Mundo es el centro de la evolución planetaria, secundado por los grandes Kumaras y por los grandes Adeptos que constituyen la Gran Fraternidad de Shamballa, pero, es el punto de referencia del Logos Planetario y, por lo tanto, es el que abre y cierra a voluntad el círculo-no-se-pasa de la Tierra. Todos estamos incluidos dentro de este círculo-no-se-pasa inmenso, físico y etérico, y que va siguiendo y proyectándose por el espacio hasta llegar a una frontera que desconocemos y que seguramente conocerá Sanat Kumara. Todo esto de la vejez, de la experiencia y de la juventud aparente, ¿por qué aparece con 16 años si no es por una razón lógica? No es un capricho del Señor del Mundo presentarse con esta apariencia, sino porque representa la edad cíclica de la Tierra en los momentos actuales y, por lo tanto, queda explicada, en cierta manera y hasta cierto punto, esta idea o esta definición del Doncel de las Dieciséis Primaveras. Pero, existe otra definición del Señor del Mundo cual es la del Señor de los Nueve Velos. Esotéricamente, descender un velo es adquirir una iniciación, cuando se han descrito dos velos se tiene la segunda iniciación, cuando se tienen descritos tres velos acontece la tercera iniciación, y en éste momento el hombre queda transfigurado, el iniciado, por haber vencido la inercia del tiempo y la inercia de la materia de sus cuerpos, ha ganado el poder de resistir la presencia ígnea de Sanat Kumara, llena de ígneos resplandores, de potentes erupciones de energía dinámica del 1º Rayo que destruyen a la persona que no sea pura. Solamente cuando se adquiere la iniciación de la *Transfiguración*, cuando se ha rasgado el tercer velo, es cuando el iniciado puede estar frente al Señor del Mundo sin peligro de ser destruidos sus vehículos. En la cuarta iniciación, el cuarto velo está muy bien explicado por los cuatro evangelistas, cuando se dice: *"Al morir Cristo se desgarraron los velos del templo"*, ¿qué quiere significar?, en la cruz del karma, en el Monte del Gólgota, que es la expresión de la iniciación o de la evolución del iniciado, se rasga el cuarto velo, y tiene este cuarto velo una importancia muy grande, si tenemos en cuenta que hace referencia al Templo de Jerusalén, que habla de la entrada por primera vez en su vida -me refiero al iniciado- dentro del Sancta Sanctorum de su propia vida espiritual, se comprende por primera vez como mónada espiritual, como espíritu, en él se idealiza todo el proceso de la transmutación, y revela en este cuarto misterio, en esta cuarta iniciación, cual es la realidad inscrita bajo el término de *"el 9 es el número del hombre"*, y también, *"el 9 es el número de la Iniciación"*. Esto tiene una explicación muy sencilla si tenemos en cuenta la posición del Sancta Sanctorum que está situado en el centro, y tenemos entonces cinco columnas, tendrán que imaginarlas ¡eh! (lo explica en pizarra); bueno, si se dan cuenta, cinco columnas que sostienen cuatro cortinas, cuatro velos, al desgarrarse no estará en el centro, estará situado aquí -el Sancta Sanctorum- y esto son las cortinas, los cuatro velos, ¿qué significa esto?, las cuatro cortinas que se rasgan en el momento de la muerte de Cristo -simbólicamente hablando- en la cruz, es el dominio que se tiene sobre los cuatro elementos: sobre la tierra, el agua, el fuego y el aire, siendo las columnas, el cinco de las columnas, lo que define la vida y el poder del iniciado, que en virtud de su dominio sobre el AUM y sobre el OM constituye la estrella mística de cinco puntas. Cinco columnas y cuatro velos hacen el nueve, el número del hombre, y el nueve es la iniciación que corresponde a Sanat Kumara en los momentos actuales, las cuatro cortinas simbolizan el cuaternario también, los cuatro elementos, el cuaternario: cuerpo físico, cuerpo astral, cuerpo mental y cuerpo etérico, están constituidos de materia o sustancia inferior, el iniciado ha vencido la inercia de los cuatro elementos, se ha situado por encima del cuaternario, se ha hecho un hombre libre, completamente libre, y cuando pronuncia: *"Todo ha sido consumado"*, entonces se produce la destrucción de los velos del templo, que es la destrucción del cuerpo causal que todos hemos leído seguramente en algún libro esotérico. Pero, lo interesante de la cuestión, es que este nueve que estamos analizando, porque es un número clave en la vida de Sanat Kumara con referencia a la humanidad, es la suma del número que corresponde a la 5ª Jerarquía Creadora de Hijos de la Mente en contacto con la 4ª Jerarquía Creadora de seres humanos, se constituye la Humanidad en virtud de la quinta jerarquía operando sobre la cuarta, como resultado el nueve, la humanidad, nueve meses pasa la criatura en el seno materno, cada uno de los meses de gestación constituye una especie de iniciación relacionada con las nueve iniciaciones de Sanat Kumara, y así saldrían una serie impresionante de ideas relativas a todo cuanto se puede decir acerca de Sanat Kumara. Hemos analizado su procedencia cósmica, los textos dicen: *"Vino de Venus con los Señores de la Llama, o los Señores de la Llama constituyendo 105 entidades vinieron a la Tierra dentro de una bola de fuego -es el texto en El Libro de los Iniciados- y quedaron en la Tierra anclados en la Isla Blanca de Shamballa"*. La Isla Blanca mecida dulcemente sobre el Mar de Gobi, ahora el Mar de Gobi es un desierto, y la Isla Blanca está en el interior magnético de la Tierra etéricamente, dando la energía que necesita todo ser viviente dentro del círculo-no-se-pasa de la Tierra. Esto son solamente explicaciones muy someras, pero que pueden indicarnos en cierta manera y quizás hasta cierto punto la posición de la humanidad en los momentos actuales. Dense cuenta que el cuatro es básico en la evolución del planeta por la sencilla razón de que el cuaternario tiene que ver con el 4º Reino, es el único que puede poseer el cuaternario, el reino animal es un ternario, el reino vegetal un binario y el reino mineral solamente es una unidad que le falta sensibilidad, que le falta todavía mente, en el animal tenemos un principio de mente. El cuaternario, los cuatro elementos, la 4ª Jerarquía Creadora, el 4º Reino -la Humanidad-, y si le agregan Uds., como siempre estamos repitiendo que nuestro planeta, la Tierra, es el 4º Planeta que está recorriendo su 4ª Ronda dentro de una 4ª Cadena de mundos, y que esta Cadena de mundos está relacionada con el 4º Esquema Terrestre que es la Tierra, se darán cuenta de la importancia que tiene hablar de estas cosas, porque al menos sabremos quienes somos, no el cuaternario, sino aquello que está detrás del cuaternario, aquello que trata de dominar la naturaleza, aquel que trata de elevarse por encima de la cruz, porque triunfando de la cruz, como hace el iniciado en el momento de recibir la cuarta iniciación, que lo convierte ya potencialmente en un Adepto, suceden cosas impresionantes en el mundo, cosas que pueden tener consecuencias importantes en el desarrollo de las naciones y dentro de los ambientes sociales del mundo. Una iniciación nunca es individual, aunque la reciba el iniciado individualmente, porque por radiación magnética este iniciado hará vibrar todo aquello con lo cual se ponga en contacto constituyendo un elemento de radiación que será un peligro para todas las cosas falsas del mundo. Bueno, podríamos hacer un poco de comentario, porque creo que son ideas muy masificadas en torno de esta gloriosa entidad de Shamballa, y de todo cuanto está en relación con esta tremenda potencial magnética entidad.

Xavier Penelas. — Todo este impacto que dices que se realiza sobre la humanidad, toda esta venida de conocimientos que de alguna manera canaliza el alma sensible, el alma individual, ¿crees que de alguna manera, también, impacta lo que podríamos llamar el inconsciente o el alma colectiva?

Vicente. — Naturalmente, es que precisamente el alma colectiva es lo que nos ata al pasado, colectiva en el sentido gregario, no en el sentido grupal, vamos a considerarlo muy diferenciadamente, pero si existe una afluencia de energía en el planeta, no duden Uds. que todos los ambientes sociales del mundo son iluminados. Tenemos, por ejemplo, lo que llamamos el inconsciente colectivo de la raza, lo cual no es más que una exageración del subconsciente humano, el recipiente de donde el subconsciente humano va vertiendo los desechos del pasado, quizá también exista dentro del subconsciente racial o inconsciente colectivo de la raza niveles, y algún nivel sea tan importante como para producir grandes sueños de esperanza en la humanidad, pero aquí vamos a analizar el proceso conforme surge de ciertas fuentes desconocidas de energía que se van filtrando en los ambientes sociales de la Tierra y llegan incluso a penetrar en los mundos inferiores, en aquellos que llamamos reinos subhumanos: mineral, vegetal y animal. Pero, el impacto y las frecuencias de los impactos crea una tendencia de la humanidad a elevarse, porque si el subconsciente humano está repleto de formas del pasado, el impacto espiritual, no de la iniciación precisamente sino de una buena idea, una idea esplendente, llena de pureza, con gran propósito creador, puede impactar, puede reducir el volumen del subconsciente creando zonas de conciencia, si podemos decirlo así, dentro de la subconciencia. Se da el caso, por

ejemplo, que un impacto sobre la subconciencia crea una forma de conciencia dentro del inconsciente colectivo, cuando se van agrupando muchas formas conscientes dentro del subconsciente, si podemos decirlo así, repito, surge entonces como una llamarada la iluminación de la conciencia, porque se ha evocado un principio superior. La iluminación no puede existir en tanto la subconciencia no tenga áreas conscientes que permitan elevar aquella zona de recuerdos y convertir la zona de recuerdos en energía, energía dinámica en acción que pueden pasar a la conciencia, ser observados por la conciencia, y después convertirse en algo superior o evocar aquel lado superior que convertirá la conciencia en supraconciencia. Los sueños de la humanidad se basan sobre el subconsciente, pero a medida que el subconsciente va siendo iluminado los sueños se hacen conscientes, y más adelante no existe lo que llamamos sueño sino una conciencia ininterrumpida, no perdemos la conciencia en el sueño, somos conscientes en todas las áreas de nuestra expresión humana, hablando en términos psicológicos. Y ahí está uno de los grandes aciertos de los psicólogos modernos, no ya de buscar las causas de cualquier complejo psicológico yendo al pasado, tratando de recordar un hecho que produjo aquel complejo, sino elevar la conciencia hacia arriba, tratar de producir un impacto que será más rápido y tratará directamente el complejo y lo destruirá sin dejar residuos. Esto ya empezó Jung ha trabajar en este sentido, no llegó a este punto Freud, pero Jung sí que llegó, incluso emitió la idea de los arquetipos que viven dentro del ser humano, con lo cual ya estuvo casi poniendo en términos modernos las ideas de Platón acerca de los arquetipos superiores de la humanidad.

Interlocutor. — ¿Se podría decir que Shamballa es un estado de conciencia extendido?, ¿está este estado de conciencia sujeto a las leyes de karma y efecto del planeta o la humanidad, o está la mayoría sujeta a las leyes del karma de Shamballa?

Vicente. — Shamballa desde nuestro punto de vista no tiene karma, y él no nos carga de karma, el Centro de Shamballa, sino que el karma está inherente en el cuaternario. Lo que llamamos karma, concretamente, es la atracción que siente el hombre hacia el cuerpo físico, hacia el cuerpo astral o hacia el cuerpo mental, utilizando como sistema de comunicación el cuerpo etérico, el cuaternario, es decir, la ley de los cuatro elementos. Si el hombre estuviese vacío por completo, que no estuviese sujeto a la ley del tiempo, entonces el karma no existiría, como el tiempo tampoco existiría. Existe el tiempo cuando existe compresión del espacio, cuando existe karma, cuando se crea la materia, ¿verdad?, por lo tanto, no podemos hablar de karma en el sentido de Shamballa, seguramente, vamos a intentar situarnos a la altura del Logos Solar y, entonces, veríamos el karma que corresponde a Shamballa, o al Logos Planetario, pero siempre el karma para enjuiciarlo hay que mirarlo desde arriba no desde abajo o en el mismo nivel, porque podemos equivocarnos. El karma es una ley, cuando existe un universo material el karma existe, el karma del desarrollo, el karma de las cuatro edades: de la niñez, de la adolescencia, de la juventud y de la edad madura, hasta la extinción del cuerpo o la extinción de cualquier sociedad que con el tiempo se renueva. En todo caso, el karma existe porque nosotros lo hemos creado o lo estamos creando, pero no podemos imaginar el karma que corresponde a nuestro Logos Planetario, sí podemos hacerlo de una manera muy abstracta, pero en esta vida nosotros no podemos fiarnos demasiado de las abstracciones, nos podemos equivocar al tratar de analizarlas, pero el karma existe, el karma es una ley, el karma es el motivo propulsor de la evolución planetaria, sin karma no existiría la evolución, ni la renovación, existe el sufrimiento, pero el sufrimiento engendrado por el karma nos permite comprender intensamente aquello que está en las esferas internas del ser.

Xavier Penelas. — ¿Este sufrimiento, este karma, se extrapola a cualquier crisis individual, grupal, planetaria?

Vicente. — El karma es una crisis constante, existe la crisis y la crisis genera una tensión psicológica, pero la tensión psicológica, una crisis muy profunda, trae un período de emergencia, una persona que haya sufrido mucho tiene que tener un momento de iluminación que es proporcional a la intensidad de esta crisis, si no sufrimos estamos vagando como hormiguitas, sin penetrar profundamente el sentido de las cosas, pero cuando hay muchos altibajos, mucho sufrimiento, desengaños, tensiones, a veces desequilibrios, todo lo que Uds. puedan cargar a una personalidad humana, todo esto genera una energía espiritual. Una persona que todo le salga bien no avanza demasiado desde el ángulo de vista del espíritu, el karma es un karma ligero, es un karma de descanso, adormecerse en las olas o como el viento que arrastra las hojas y van meciéndose sin resistir. Digo que el karma es dolor, pero también hay karma de placer, y aquí cabe haber la distinción entre el placer y el dolor, y ¿qué es lo que nos ayuda más a vencer la inercia de los sentidos o la inercia de la sensibilidad astral? Todo ayuda, ¿verdad?, porque no puede existir un momento de gran dolor sin que se produzca un momento de silencio y aparezca después en lontananza un momento de cálida esperanza, llámenle placer, diciendo Uds. cuanto están en una gran crisis, quién no siente a veces dentro de sí una llama de esperanza que les invita a proseguir andando.

Xavier Penelas. — ¿Sirve de mucho el análisis de este, digamos, estado kármico, estado de crisis, de estado de engaño, en vez de estado de desengaño?, ¿sirve un poco para establecer en qué lugar del camino nos encontramos?

Vicente. — Lo más difícil del hombre es situarse, saber situarse. El karma por sí no nos sitúa, porque cuando sufrimos estamos tan pendientes del sufrimiento que a veces olvidamos las causas que han generado este sufrimiento y nos ponemos en una actitud, digamos, horizontal, en lugar de avanzar rectamente en vertical. No sé si la idea es comprensible. Solemos renunciar al karma, tratar de evadirlo, ¿verdad?, y para mí el karma hay que vivirlo intensamente, porque si el karma se vive muy intensamente se consume por la fuerza de la atención que provocamos, con la intensidad de nuestro propósito, el propósito de ver que es lo que hay más allá de esta tensión o de este karma. Son cosas difíciles de vivir inteligentemente, porque el karma y la tensión son vividas mayormente en el nivel emocional, y la mente queda casi inhibida cuando se sufre mucho. También sucede que cuando una persona está dentro de un gran placer tampoco piensa, lo cual significa que tanto en el placer como en el dolor el ser humano no está atento y, por lo tanto, el karma continuará, porque placer y dolor es el péndulo del reloj, aquí tenemos placer y aquí dolor, y así vamos andando, y nadie detiene el péndulo en el centro para ver lo que sucede. Yo digo que si la persona se sitúa en el centro puede saber por qué existe el placer y por qué existe el dolor, y en la comprensión de esto está la gloria de la liberación, esto lo decía Buda, no lo digo yo, pero lo veo muy claro.

Xavier Penelas. — Me gustaría que analizaras un poco cuatro palabras que yo creo que en cierta manera son sinónimos: Akasha, Alma Colectiva, Átomo Permanente y Shamballa, ¿es todo lo mismo o son cosas diferentes?

Vicente. — Son diferentes claro. El Akasha es el espacio, por decirlo rápidamente, y cuando el espacio ha sido limitado por el tiempo de un Logos se ha creado un círculo-no-se-pasa, entonces, todo cuanto sucede dentro de este círculo-no-se-pasa, dentro de este Akasha, queda registrado etéricamente constituyendo una experiencia de aquella persona. Una persona que está encerrada también dentro de su propio círculo, dentro de su propio círculo está pensando, ideando, sintiendo y actuando, pero nada de cuanto piense, de cuanto sienta, de cuanto hace, de cuanto dice, se escapa de esta fuerza coherente del éter del espacio sino que queda como una conciencia de recuerdo que va a impresionar lo que se llama el átomo permanente. El átomo permanente registra todo esto, y como el átomo permanente está en una dimensión tan elevada, permite recoger todos los millones de recuerdos que tenemos en un pequeño espacio atómico debido a la propia dimensión del átomo permanente situado en el nivel atómico de cada plano. Y así se puede transmitir edad tras edad nuestra experiencia, porque todos somos en el presente la cristalización de un pasado en virtud de la segregación constante de los átomos permanentes, y también un depósito de todo cuanto estamos experimentando. No hay necesidad por lo tanto de lo que en las escuelas esotéricas llama la intravivualización o el repaso nocturno, queda registrado, no hay necesidad de insistir sobre esto. Ahora bien, al discípulo le interesa que toda la cadena de recuerdos y de experiencias que va acumulando en el átomo permanente sean de la máxima cualidad y pureza, porque es así como el átomo permanente puede tener la fuerza suficiente como para que en un nuevo ciclo de vida, o en una nueva encarnación, los cuerpos con los cuales el Ego tendrá que manifestarse sean más cualitativos, más sutiles, más capaces en manos de la voluntad del pensador, en manos de nosotros como egos, como almas espirituales, y así vamos viviendo, tejiendo constantemente con recuerdos la experiencia de nuestra vida, y así vamos consumando poco a poco el tiempo, convirtiéndonos en espacio, el gran tema filosófico de todos los tiempos, la diferencia entre lo que es el tiempo y lo que es el espacio, y la relación espacio-tiempo que crea la conciencia, y aquí hay mucho que decir, pero es muy tarde ya.

Xavier Penelas. — ¿Podríamos decir, en vista de ciertos acontecimientos, de que algunos miembros de la Jerarquía Planetaria se presenten como extraterrestres? Es decir, el Maestro Tibetano nos dice algunas veces que hay varias presentaciones o varias formas de presentación según el nivel evolutivo de cada o de ciertos individuos, o de ciertos grupos, ¿podríamos aceptar si la Jerarquía Planetaria se podría presentar como extraterrestres? Parece ser que se acepta mejor la idea de extraterrestre que no una idea de una Jerarquía Planetaria Oculta, ¿cómo ves esto?

Vicente. — Muy bien, ¿por qué no? Pero, solamente hay que advertir que el apasionamiento de los ufólogos ha creado una zona de misterio que no existe realmente y, sin embargo, la explicación espiritual esotérica va más allá de lo que están tratando de decirnos o de comprender los ufólogos, ¿por qué?, porque para un Maestro de Sabiduría le es muy fácil crearse a voluntad un cuerpo para desplazarse por el espacio, aquel cuerpo de luz que llamamos "Mayavirupa". Un gigantesco "Mayavirupa" creado por los Señores de la Llama de Venus hicieron el transporte desde Venus hasta la Tierra, o desde el Esquema de Venus, o desde la Cadena Venusiana, hasta llegar a Shamballa, y ¿cómo vinieron también los Ángeles Solares?, la tradición dice: "Vinieron en siete bolas de fuego", ¿y cada bola de fuego no puede ser una nave espacial? Pero, si lo miramos con ojos inteligentes, y no estos ojos atávicos que están

tratando de crear unas ondas casi de ilusión alrededor de temas que son fundamentales y que son reales y ciertos. Como digo, es fácil crear con materia etérica que está en el espacio a nuestra disposición, crear cualquier cosa, cuando se tiene el poder de comprimir los éteres, si podemos decirlo así, y además está el espacio lleno de entidades y de formas que desconocemos, ¿por qué creen Uds. que existe la llamada curvatura del espacio?, porque la ciencia dice: "en un espacio vacío, fíjense en la palabra vacío, un rayo de luz se doblega, se dobla", ¿por qué?, porque hay gravedad en el espacio. Un espacio vacío, un espacio realmente neutro, no impide que la luz se desplace en forma recta, hay que tener en cuenta la ciencia y la forma con que se expresa el esoterista, que parte de la ciencia para llegar a conceptos, a planos superiores, ¿por qué negar los "ovnis", por ejemplo?, pero limpiémonos por favor de estos romanticismos vanos, que se ven "ovnis" por doquier, una aurora boreal será un "ovni", un avión de reacción un "ovni", es que se ha creado una psicosis, ¡por favor!, y, sin embargo, existen, pero, ¿de dónde vienen?, ¿necesita Shamballa recurrir a los extraterrestres para dar un mensaje?, ¡por favor!, ¡por favor!. Entonces, por qué no aceptar que Shamballa tiene sus propios medios de comunicación entre los distintos lugares de la Tierra, cuando se precisa un desplazamiento o cuando se tiene que presentar la oportunidad. ¿Por qué, por ejemplo, surgieron en grandes masas los "ovnis", sólo cuando se verificó la primera explosión nuclear, a partir de ahí estamos vigilados por la propia Jerarquía, afortunadamente. ¿Qué sucede con las pruebas nucleares o con los cohetes espaciales?, cuando la Jerarquía vea que algún poder intenta remover los éteres para fines propios y egoístas, destruirá el artefacto por sofisticado que sea. No tengan miedo, la vida es así, la vida está llevada inteligentemente por Sanat Kumara y por los Señores de Shamballa, así que vivamos tranquilos y confiados. La última pregunta.

Interlocutor. — Es que me ha quedado una duda, yo he llegado a la conclusión que si uno trata de llevar una buena existencia, una vida tranquila, sencilla, digamos, sin grandes problemas y dolores o con grandes placeres, ¿parece ser que le es más difícil avanzar en este mundo?

Vicente. — ¿Una vida tranquila?

Sr. — Tranquila, me refiero, o sea, no tener grandes problemas, grandes dolores, evitarlos al máximo, no provocarlos tú, porque si en la vida uno tiene que ir provocándose los problemas me será más fácil avanzar.

Vicente. — Si la persona nace en un ambiente que no le crea problemas diremos lo que se dice frecuentemente, es un buen karma, no sabemos lo que sucede en los recovecos internos, lo que produce aquella aparente tranquilidad, quizá el espíritu esté navegando a increíbles velocidades internas, producido precisamente por aquella tranquilidad que ha conquistado a través del tiempo. Así, que toda persona vive aquello que realmente se merece, si tiene paz es porque la ha conquistado, si tiene dinero es porque de una u otra manera lo ha evocado y le ha sido suministrado por razones que desconocemos, kármicas, ahora bien, tendrá que dar cuenta de aquello que recibe, el ser rico y el ser pobre es lo mismo, porque si el pobre no está repartiendo su pobreza sin egoísmo, y el rico está dando constantemente aquello que Dios le ha concedido, el pobre será un pecador, desde el ángulo de vista místico, y el rico será una persona corriente, normal, honrada a más no poder, no es el tener o el no tener, es el saber distribuir o el saber contentarse con la pobreza, que es una forma de distribuir armonía. Y aquí hay mucho que decir también, porque es profundo y psicológico.

Leonor. — Quisiera decirte una cosa que me ha venido ahora a la memoria, puede ser que una persona que en su vida personal se deslice por cauces completamente tranquilos y no haga nada porque ya esta todo muy llano, ¿estará segura esta persona de que todo es llano?, ¿estará segura de que a su alrededor habrán pasado algunas personas, alguien que habrá necesitado de su ayuda y quizá no se ha dado cuenta sumergida en aquella tranquilidad?, ¿podría ser que esto también produjera karma si le ha pasado inadvertido?

Vicente. — Yo digo y, repito, lo que está escrito en un poético canto hindú que dice: "Cuando tu cántaro esté lleno, vendrán a beber los sedientos", pero, ¿llenamos el cántaro?, el problema está aquí, si el cántaro está lleno no nos daremos cuenta, haremos como el árbol que está prodigando sus frutos sin pedir nada a nadie, así, desinteresadamente, pero, claro, es muy difícil llegar a este punto y, sin embargo, tendremos que llegar un día a este punto, porque hablamos de iniciación, y si la iniciación no viene salvaguardada por la virtud de nuestros actos, no la comprenderemos, se nos escapará, porque la iniciación, como la verdad, es fugaz, se disuelve en el espacio. No se puede coger la verdad, entonces, llenar un cántaro, ¿cómo? Aquí estamos llenando el cántaro me parece, aquí en cierta manera, por lo tanto, continuemos llenando el cántaro y al salir de aquí tratemos de que esta agua que desborda del cántaro sirva para ayudar a algunas personas buenas, muchas gracias.

Xavier Penelas. — No pasa que quería un poco, el cuidado que muchos de nosotros creemos tener el cántaro lleno, ¡eh!, como la famosa anécdota del Dr. Suzuki de la Universidad de Tokio, que va a entrevistarse a un monje y el monje le tira el té por encima, con la taza, todo se moja, todo se mancha, y dice pero: "Eminencia, santidad, no ve que esta tirando el té"; dice: "Sí ya lo veo, pero la taza es usted, usted está lleno, ¿cómo quiere que ponga algo ahí dentro, vacíe la taza y venga a verme? A mí un número que me fascina es el nueve también, y hay una teoría y te la voy a preguntar, si a medida que el hombre evoluciona va despertando los pétalos de los chacras, así vemos, por ejemplo, si esto es la columna de los chacras, (lo explica en pizarra), vemos que 2, 3, 4, 5, 6, y luego el ádico, tenemos el de la base-columna, que tiene cuatro pétalos, el de los genitales seis, el plexo solar ocho, el cardíaco doce, el laringeo dieciocho, el entrecejo noventa y seis, y luego el sobreádico los mil, sumado son ciento cuarenta y cuatro mil, yo pregunto si esto es quizás el número verdadero del hombre, o sea, el más palpable de todos, es decir, cuando nosotros tenemos desarrollados totalmente estos pétalos, ¿somos del alguna manera liberados?

Vicente. — Naturalmente, cuando el chacra Muladhara y el chacra Coronario, o mejor dicho, las energías de Fohat que vienen por el centro Coronario y las energías de Kundalini que entran por el centro del chacra Muladhara se encuentran en el corazón, entonces, se produce la liberación, pero, claro, tendrán que intervenir todos los chacras, no se desarrolla un chacra..., sí en cada edad se desarrolla un chacra, quizá pasemos muchas vidas antes que se hayan desarrollado todos los chacras para constituir la suma, pero vamos andando hacia ahí, no hay que preocuparse, preocuparse por llegar es no llegar, entonces, no hay que dudar, no preocuparse demasiado, andar, andar, simplemente, caer, levantarse, y continuar andando. Un poco de silencio.

La Venida del Instructor del Mundo

Barcelona, 13 de Mayo de 1987

Vicente. — En el transcurso de las edades, la Gran Fraternidad Blanca del Planeta, cuyo centro está en Shamballa, ha trabajado intensa y asiduamente para ayudar a la humanidad a salir triunfante de las pruebas kármicas a las que está sometida, ha elaborado proyectos, ha preparado avatares, ha creado ashramas de distintos tipos de Rayo, y ha enviado grandes corrientes de energía cósmica para evitar que el mal se haya adueñado del planeta. Sin embargo, y Uds. podrán darse cuenta de ello, el mal está todavía latente en grandes sectores planetarios. Existe odio, codicia, belicosidad, egoísmo, falta de amor por doquier, de manera que Shamballa a través de la Gran Fraternidad, que ha elaborado proyectos espirituales en bien de la humanidad, ha encontrado frenados sus esfuerzos por la propia inercia de la humanidad, se ha preguntado muchas veces si los discípulos mundiales han dado la nota clave que corresponde a la introducción de una nueva era. La venida del Instructor del Mundo, que estaba planeada para finales de este siglo, ha tenido que ser pospuesta debido al caos mundial, debido a que existe una gran lucha todavía, y ustedes podrán observarlo, el mundo está dividido en bloques, bloques que no están equilibrados, existe el imperialismo en muchos sectores económicos, políticos e incluso religiosos, todavía existe el "apartheid" en Sudáfrica y existe el racismo en Norteamérica y en otras partes del mundo. Es decir, existe todavía una tremenda desigualdad entre los hijos de los hombres, de manera tal que, preparando la Venida del Instructor, la Gran Fraternidad de Shamballa dispuso tres grandes proyectos a fin de que no existiese ni la más remota posibilidad de fracaso del Instructor, (pues) es posible que la humanidad crucifique todavía a Cristo, y lo estamos viendo por doquier, ¿verdad?, entonces, ¿cómo vamos a crucificar nuevamente al Instructor? Si no hay paz en la Tierra, no puede existir un camino de Venida del Instructor del Mundo, porque la Gran Fraternidad de Shamballa lo primero que hace es aplicar la ley de economía, una ley cósmica con repercusiones mundiales. Los grandes proyectos de Shamballa preparando la Venida del Instructor, del Señor Maitreya, o de Cristo para los cristianos, se basa en tres puntos fundamentales: primero, el reconocimiento de Shamballa, parte de cuyo trabajo estamos realizando aquí, porque Shamballa no ha sido presentada todavía por aquellos que tenían que haberlo hecho -las grandes organizaciones religiosas- debido a que han querido introducir el Reino de Shamballa dentro de estos mezquinos moldes religiosos, atávicos y dogmáticos, de ahí el fracaso de las religiones, porque no han sabido presentar el Reino de Shamballa, el Reino de Dios, la Casa del Padre. Existe además otro punto interesante, y es el reconocimiento de la fuente de energía cósmica aquí en la Tierra, manifestada en forma de electricidad. ¿Ustedes saben que cuando Edison fabricó la primera bombilla eléctrica sin darse cuenta estaba inaugurando lo que sería con el tiempo la Era de Acuario? Además, el reconocimiento científico de la energía constituye parte del trabajo de los discípulos mundiales en no importa qué ashrama de la Gran Fraternidad, y ha tenido que ser siempre el discípulo científicamente preparado, y esotéricamente dispuesto, el que ha dado la clave de la energía, y entonces surge la vida de los devas, la vida de los ángeles, estas entidades que aparentemente son solamente del ámbito religioso del mundo. ¿Se han dado cuenta que la energía es completamente impersonal y que, por lo tanto, afecta a todos y cada uno de los Rayos?, entonces, habrá energías inteligentes en cada uno de los Rayos. Las corrientes astrológicas son corrientes dévicas, y hay que tener una preparación espiritual muy profunda y muy científica para poder rasgar los éteres y ver lo que hay más allá del velo de la materia densa y empezar a comprender el gran misterio de la electricidad, que es un misterio

déxico que se revela en la segunda iniciación jerárquica. Pero, para aplicar la energía dévica en aspectos profundamente prácticos se precisa del tercer elemento dispuesto por Shamballa, y es la orientación mágica de las mentes y corazones de los hijos de los hombres, que somos nosotros, teniendo entonces un valor capital todo cuanto se está realizando en el campo de la experimentación parapsicológica, en el campo de la ciencia abstracta o metafísica, y no en el curtir de poderes psíquicos, sino en el reconocimiento de que el hombre es potencialmente un creador y que su misión es demostrarlo, demostrar cómo su pensamiento cargado de fuerza espiritual al rasgar los éteres del espacio se convierte en electricidad, y esta electricidad es la vida de los devas, es la energía potencial de la creación. Entonces, existe -por poco que ustedes lo examinen- la gran responsabilidad de los discípulos en esta Nueva Era de presentar en su justa y adecuada dimensión el Reino de Shamballa, la Energía Potencial de la Creación y la Magia Organizada en nuestro Mundo. Si así se hace, Cristo podrá reaparecer entre nosotros. ¿Quién va a preparar el camino del Instructor sino las personas que comprenden la realidad espiritual que subyace en cada uno de los acontecimientos del tiempo? Por lo tanto, existe una gran demanda, la Jerarquía está desesperadamente buscando discípulos que preparen este camino de retorno, y esto no será posible si el discípulo continúa pactando con las circunstancias ambientales, cuando no se decide a verificar esfuerzo alguno en favor de las reglas espirituales que le señala el ashrama, o no tenga el amor suficiente para poder controlar sus impulsos emocionales y convertirse realmente en un testimonio de la Luz y en un ferviente ejecutor del Plan. La composición de la Jerarquía es perfecta, está científicamente dispuesta en forma de triángulo. Para comprender el misterio del Instructor del Mundo, para comprender la obra espiritual de Buda, hay que estar dispuestos a ver esta serie de triángulos entrelazados entre sí hasta llegar a nosotros irrumpiendo en este triángulo: mente, corazón y cuerpo. El Logos Planetario se manifiesta a través de tres grandes Kumaras, se llaman budas esotéricos, Sanat Kumara, que es su representación física, se manifiesta a través de los Señores de la Llama, llamados budas exotéricos. El Señor Buda, se manifiesta a través del Manú, del Bodhisatva y del Mahachohan, y cada uno de los Chohanes de Rayo se manifiesta a través de tres Adeptos de su ashrama, constituyendo enlaces para la fuerza de los Rayos que están entrando en profusión en nuestro viejo planeta. Pero, hay un triángulo excepcional, que es el que está penetrando dentro de las áreas sociales de la humanidad creando las condiciones precisas para que la Venida del Señor Maitreya sea una posibilidad, es el triángulo constituido por una Entidad extraplanetaria denominada "*El Avatar de Síntesis*", otra Entidad cósmica que también está trabajando en este sentido de hacer penetrar en el mundo la conciencia cósmica es "*El Espíritu de la Paz*", el Espíritu de la Paz tiene que inundar de amor el corazón de los seres humanos, su ubicación está en el plano astral superior, desde ahí está enviando grandes efusiones de energía cósmica a nuestros corazones, si somos capaces de mantener abierto el corazón; y, el tercer vértice del triángulo es "*el Señor Buda*", cuya fiesta hemos celebrado hoy con el Festival de Wesak; todo cuanto ha registrado nuestra conciencia durante el curso de nuestra vida ha sido marcado muy profundamente por el Señor Buda, es decir, por las energías cósmicas que a través de Sí proyecta sobre la humanidad. Y este triángulo cósmico constituido por el Avatar de Síntesis, por el Espíritu de la Paz y por el Señor Buda, están centralizados sobre la vida mística del Señor Maitreya, de Cristo, del Instructor del Mundo, preparándole para el gran sacrificio de su retorno. Se nos dice, y esotéricamente es muy comprensible, que Buda desciende a los niveles etéricos de la Tierra para dar su bendición al mundo a costa de un gran sacrificio, que este sacrificio obedece a un voto solemne que el Señor Buda hizo al Señor del Mundo en los principios de la instauración de la Gran Fraternidad. En aquellos tiempos no existía Jerarquía Espiritual, había tres reinos en evolución: mineral, vegetal y animal, no existía la humanidad como tal. Con la fusión de los Señores de la Llama se aventaron las cenizas de un pasado corrupto, procedente de un universo anterior, fue disipado gran parte del karma planetario, y pudieron encarnar en la Tierra, diciéndolo así en forma muy concreta, los grandes Señores Venusianos, que esotéricamente definimos como los Señores de la Llama, y estos Grandes Señores que constituyeron la Gran Fraternidad, ensalzaron desde un buen principio a dos grandes seres procedentes de la Cadena Lunar: Buda y Cristo, los mayores dentro de un gran número de hermanos, como dice la tradición esotérica. Esto, naturalmente, no se puede comprobar, hay que comprenderlo con el corazón, igual que las edades cíclicas del crecimiento planetario, se nos dan cifras enormes más allá de la comprensión matemática a nuestro alcance, no se miden por años ni por días, sino por Mahavantaras, por Manvantaras, por Eones, por Kalpas, cantidades y cantidades de millones y millones de años, y a través de este tiempo las dos grandes perlas florecientes de la que nos habla la tradición esotérica fueron Buda y Cristo. Buda estuvo físicamente en la Tierra hace 2.500 años en el cuerpo físico del príncipe Sidharta Gautama, en el Nepal, en el norte de la India, su padre era Rey, Él era el Príncipe. El primero que se dio cuenta de los males que afligían a la humanidad, del karma que azotaba a los seres humanos, fue Él, cuando reconoció la vejez, la enfermedad y la muerte, que son los tres ejecutores del karma humano y sintió su corazón tan afligido que decidió trabajar toda su vida, y todas sus vidas, para regenerar al ser humano de los tres estigmas del karma, y así lo ha venido haciendo a través de las edades. Su culminación fue hace 2.500 años aproximadamente, cuando se iluminó, el primer ser en la Tierra que alcanzó la liberación fue Buda en el cuerpo de Sidharta Gautama. Su otro gran hermano, Cristo, vino 500 años después a completar Su obra. Él trajo el amor, la comprensión, el afecto entre los seres humanos, igual que Buda había traído la luz del entendimiento superior, la iluminación, la liberación de la mente, y cada vez que Buda se acerca en una fecha similar a la de hoy, durante el plenilunio de Tauro, durante el Festival de Wesak, hay una interpenetración de auras y es Cristo quien recibe la bendición de Buda para la humanidad. Buda es el mensajero cósmico, tiene en relación con el entorno extraplanetario, lo mismo que el planeta Mercurio en el ambiente cósmico, es *el Mensajero de los Dioses*. Esta tremenda fuerza de Buda que trae desde niveles más allá de nuestro entendimiento a través de Shamballa y de Sí Mismo, crea unas oportunidades únicas en la historia del planeta y más profundamente en el seno místico de la humanidad. No sé cuantos de ustedes han registrado hoy esta fuerza inmensa de Buda, el momento místico en que derramaba su bendición para todos los seres humanos y para todos los reinos de la naturaleza, pero esto no tiene importancia, ustedes han captado las energías de Buda en lo más oculto del corazón, quizás no se han dado cuenta de ello, pero ustedes, en virtud de sus trabajos de investigación, en virtud de su buena voluntad, han ido acogiendo dentro de sí esta fuerza búdica que viene de más allá de nuestro planeta, quizás de más allá del Sistema Solar, el caso es que esta energía la tenemos aquí y hay que aprovecharla. Hay que tratar de convertirnos en canales directos de esta energía, porque ustedes ahora tienen la fuerza, y en virtud de esta fuerza ponen en movimiento un gran mecanismo psicológico a gran escala, a escala planetaria. Pero, dense cuenta que la fuerza por sí sola no redime al ser humano si el ser humano carece de responsabilidad, si la fuerza no viene avalada por la responsabilidad, por buenos que sean nuestros motivos y nuestras intenciones, fracasaremos, fracasaremos en el intento de preparar el camino al Instructor. Si no fuese para un fin práctico y útil para toda la humanidad, ¿tendría algún sentido reunimos aquí como lo hacemos mes tras mes? Si no existiese más allá de lo que estamos viendo físicamente, algo superior y trascendente que nos obliga a marchar hacia delante, ¿de qué nos serviría estar aquí reunidos escuchando pláticas más o menos interesantes? Repito, lo más interesante es la responsabilidad, hasta el punto de que es preferible tener responsabilidad aunque se carezca de fuerza, porque la fuerza desatada sin responsabilidad es negativa. Es lo que vemos en el mundo, mucha fuerza desatada pero ausente de responsabilidad, de santos criterios, de profundo discernimiento, y hay que tratar de aminorar dentro de nosotros los efectos de esta era que estamos iniciando, que inevitablemente está luchando con la era que se está marchando. Los conflictos de eras son terribles desde el ángulo de vista de la energía, dense cuenta que las constelaciones son entidades y que las corrientes astrológicas son dévicas, que todo es vida, que no existe una parcela de vida en el Universo que no tenga conciencia. Así, es más interesante desde el aspecto búdico en acción, de este ángulo de vista más incluyente, más potentemente dinámico, porque ustedes se darán cuenta que el misticismo no es para esta era. Se trata de una era profundamente dinámica, existen incesantes cambios por doquier, estamos entrando en una era de comunicaciones donde el acercamiento humano es posible, y hay que aprovechar este acercamiento para hacer triunfar la responsabilidad. Hoy nos damos cuenta de lo que ocurre en cualquier remoto lugar del planeta en pocos segundos en virtud de los grandes adelantos técnicos, es fuerza, ¿verdad?, la comunicación es fuerza, pero, ¿hay responsabilidad en la utilización de la fuerza? Esto queda para nosotros. La comunicación que se convierte en una avanzada del espíritu de fraternidad, todavía se utiliza para fines belicosos, para fines comerciales, económicos, raras veces culturales, por lo tanto, repito, somos nosotros los que tenemos que reorientar todo el plan de comunicaciones existentes en el planeta, y debemos hacerlo sin luchar, sin ir contra nada, sólo comprendiendo lo que hay en nosotros y lo que en nosotros podemos desarrollar. Tenemos idénticos poderes, aunque a escala microcósmica, que el propio Dios del Universo, y todos, creo yo, estamos seguros de ello, pero ahora, aprovechando estas grandes oleadas de energía que vienen a nosotros hay que demostrarlo, hay que aceptar el reto de los hechos, adquirir una suficiencia no meramente intelectual sino espiritual, y partiendo de esta comprensión espiritual convertirnos en llamas puras de responsabilidad. Podríamos ampliar este tema con sus preguntas.

Xavier Penelas. — ¿Cómo dices que la Jerarquía Planetaria está sometida a ciertas pruebas kármicas, esto parece que sea más bien una imposición que una aceptación, o son ambas cosas a la vez?

Vicente. — Bueno, yo no sé si he dicho que la Jerarquía estaba impuesta de karma, lo que sí puedo decir es que la Gran Fraternidad regula el karma de la Tierra, es la responsable del Plan mediante el cual el karma de la Tierra se irá dulcificando hasta que finalmente desaparecerá, por esto se cuenta con los ashramas, con los discípulos, con los hombres y mujeres de buena voluntad en el mundo que comprenden, y dentro de sus límites están trabajando, intuyendo la verdad y tratando de reproducirla en cada momento del tiempo. Sabemos que en el centro de Shamballa, cuando existe un Gran Concilio donde tienen que adoptarse soluciones para problemas inmediatos o más lejanos, están siempre presente los Cuatro Señores del Karma, están presentes los

Arcángeles de los Planos de la Naturaleza, están presentes los Ángeles de los Reinos, porque Shamballa es un todo unido, es un lugar que está en todas partes, no es un punto geográfico como hemos dicho a veces, la Isla Blanca en el desierto de Gobi, ¿qué puede decirnos esto?, un lugar geográfico, cuando hacemos referencia a Shamballa es un estado de conciencia planetario del cual participan los dioses y los hombres. Por lo tanto, el karma es una palabra que no siempre cuando la utilizamos reflejamos su verdadero significado. El karma somos nosotros, nuestra acción, lo que hacemos es el karma, no existe un karma que está esperando que fallemos para cargarnos con el peso de la justicia, sino que es la acción en sí. Una acción buena tendrá un karma bueno, una acción mala tendrá un karma que decimos malo, y siempre veremos la lucha de Dios y de Satán dentro del hombre, y no es una figura externa como la han presentado casi todas las religiones mundiales. Somos Dios y somos Satán, hay que hacer una gran elección dentro de nosotros para comprender exactamente el valor afirmativo o negativo, debido a que tenemos un libre albedrío podemos decidir, y es la justa decisión lo que crea la responsabilidad espiritual, el discernimiento abre las puertas de la comprensión y la comprensión las aperturas para la responsabilidad. Pero, en el trabajo de investigación, en el propio devenir de la existencia estamos creando fuerza, somos una inmensa dinamo que está generando energía, entonces, más que preocuparnos por la energía que se genera a sí misma, porque somos Dios en acción, hay que estar consecuentemente alertas para ver como utilizamos esta energía, y ahí surge el problema del bien y del mal. Cuando el mal supera al bien estamos dentro de un Kali-Yuga, y cuando el bien triunfa sobre el mal estamos en un Satya Yuga, pasamos de una Edad de Hierro a una Edad de Oro, pasando por las fases sucesivas de una Edad de Bronce y una Edad de Plata, que son las cuatro edades dentro del cuadrante cósmico de los dioses, que es el mismo cuadrante del ser humano que tiene la infancia, la juventud, la edad madura y la vejez, todo es lo mismo, ¿verdad? Por lo tanto, repito, pero tiene que quedar muy dentro de nosotros, que toda la energía que hayamos podido acumular, y que habremos acumulado porque es esta la ley, es que la utilicemos correctamente, que nos sirva de móvil supremo para la acción correcta, que nos permita ser más consecuentes, más conscientes de nosotros mismos, y también más comprensivos de los demás, más tolerantes, porque, como sabemos bien, es fácil tolerarse una falta a sí mismo, pero difícilmente perdonamos una falta a los demás, y esto es falta de responsabilidad. Y hablamos de responsabilidad porque hablamos de fuerza, y la fuerza está ahí, dinamizando los éteres, poniéndolos incandescentes, creando nuevas formas de energía y de civilización, pero en nuestras manos está crear una civilización bárbara o una sociedad verdaderamente civilizada, depende de nosotros, jese es el karma!, y la Gran Fraternidad regula este karma mediante la ley, la justicia de los Señores del Karma.

Interlocutor. — La promesa de Buda iba sobre los tres estigmas que son: la enfermedad, la vejez y la muerte, en el caso de la enfermedad la Jerarquía nos da luz para poder curar de varias maneras, ¿y cómo aprovechamos esto, estas posibilidades curativas?

Vicente. — Precisamente porque no hay responsabilidad en la fuerza. La curación de una enfermedad es cosa fácil porque tenemos fuerza, todos, pero no tenemos la suficiente responsabilidad para utilizarla, y esto que sucede en el individuo sucede en la medicina en general. ¿Por qué no se ha encontrado la solución del problema del cáncer, por ejemplo, por citar alguna de las más nefastas?, porque la humanidad ha olvidado que una enfermedad es un egregor que se ha creado en el transcurso de las edades, y tiene una forma definida en los niveles psíquicos, y toda persona que tiene responsabilidad por encima de la fuerza corta los hilos de comunicación con la entidad, pero, ¿cuántas personas encontraremos que tengan más responsabilidad que fuerza? No solamente las enfermedades físicas, están las enfermedades mentales y las enfermedades emocionales. Y siempre el problema es el mismo, un desequilibrio, porque tenemos más fuerza que responsabilidad, este desequilibrio crea las enfermedades del tipo que sea. Claro, ustedes dirán: “esto no soluciona el problema de la enfermedad, porque usted nos cita lo que hay que hacer pero evita decirnos cómo hay que hacerlo”, pero yo nunca doy soluciones a corto plazo, la solución a corto plazo siempre está aliviando sólo, una solución eterna, por ejemplo, soluciona el problema para siempre. ¿Cuántas personas en el mundo, sin que ellas se hayan dado cuenta, han tenido una enfermedad del tipo antes descrito y no ha podido desarrollarse?, porque sin que ellas se den cuenta están utilizando la responsabilidad espiritual por encima de la fuerza material. Cuando haya mucha gente que sepa canalizar tan correctamente la energía cósmica, la de Buda, la de las Constelaciones, la de Shamballa, la de los Maestros, la de los ashramas, con toda integridad y justicia habrá una gran oportunidad de luz en el campo de la ciencia y surgirá como por milagro, como surgen tantas cosas, la curación de las enfermedades hasta aquí reconocidas como incurables. Y todos podemos colaborar porque estas enfermedades no son otra cosa que entidades con conciencia social, si podemos decirlo así, con imágenes descriptivas que pueden ser analizadas y descritas por los clarividentes, y que, por lo tanto, no se trata de algo sino de alguien, es que cambia completamente la panorámica de la ciencia ante el desarrollo de la técnica que tiene que traer como resultado la curación total y para siempre de estas enfermedades.

Xavier Penelas. — Yo veía un poco el desequilibrio, en virtud de desarrollar las potencialidades digamos inherentes del Alma, es decir, sacrificio, amor y sabiduría; es decir, yo creo, te pregunto, si la armonización de los tres aspectos simultáneamente, la armonización, el equilibrio de esto, no hace adquirir responsabilidad y canalizar correctamente estas energías.

Vicente. — Exacto, cuando se habla de integración, ya se habla de responsabilidad, porque integración es armonizar un cuerpo con todos sus componentes moleculares, pero también armonizar este cuerpo con los otros cuerpos de la personalidad, que también son moleculares. No existe cuerpo molecular físico, sino que existe un cuerpo molecular astral y un cuerpo molecular mental, porque estamos inmersos dentro de un universo físico. Nosotros somos el plano físico-cósmico, por lo tanto, molecular, y seguramente que todos los planos cósmicos serán también moleculares porque tiene que haber cohesión, y no puede haber cohesión si no hay moléculas, si no hay átomos unidos por afinidad química, ¿verdad? Entonces, naturalmente, si armonizamos el cuerpo físico, si estabilizamos el cuerpo astral, y el cuerpo mental lo mantenemos equilibrado, entonces automáticamente surge la responsabilidad, está ahí. No hay desequilibrio entre el cuerpo físico y el cuerpo mental, o el cuerpo mental con el cuerpo emocional, o éste con el cuerpo físico, hay un equilibrio perfecto y este equilibrio perfecto es responsabilidad espiritual, no es una mera técnica de aproximación, es una técnica de resolución, ya está. Por esto les digo que ustedes están integrándose cuando están atentos, porque la atención no es mental, la atención es espiritual, ustedes están escuchando cuando están atentos y esta atención hace que el cuerpo físico, el cuerpo astral y el cuerpo mental estén equilibrados. De ahí la importancia de la atención, a la cual tanta referencia hacía Krishnamurti. Si se observa profundamente la acción, todo el significado de la acción queda registrado como experiencia, pero si no estamos atentos no existe experiencia, existe dispersión, de posibilidades, de actitudes, de actividades, y así no puede existir integración, y tampoco puede existir responsabilidad porque es un fenómeno conexo, consustancial el uno con el otro.

Xavier Penelas. — ¿Cómo puede reaparecer el Cristo si todavía lo tienen crucificado en las cruces? ¿Cómo puede reaparecer o preparar el camino unos cuantos miles de personas con buena voluntad al bien, para mover esa masa inerte de cinco mil millones de personas? ¿Cómo es posible esto?

Vicente. — Claro que nosotros no podemos mover la voluntad de millones de personas, pero sí podemos mover nuestra voluntad, porque nosotros somos el alma del mundo. No puede existir una sociedad sin individuos y el individuo es la base de la sociedad, no podemos coger la sociedad como una masa y decir, “voy a liberarte”, es inútil, cada cual está siguiendo su propio camino, su propio sendero, su propia religión, su propia creencia, sus propias opiniones, y como que estas opiniones, religiones y creencias chocan con los demás, hay siempre una lucha constante entre las religiones, entre los partidos políticos, entre los aspectos económicos, siempre hay esta fuerza que está luchando entre sí, y esto mantiene al mundo dividido en bloques y los bloques cuartejan la estructura del edificio de la Nueva Era, y así no puede reaparecer Cristo, el Instructor, es inútil, porque lo crucificaríamos de nuevo como está crucificado en las iglesias, porque se da más importancia al Cristo crucificado, que al Cristo resurreto, el Cristo ascendido.

Interlocutor. — Tendrá que descubrirse Él y sacar la cruz...

Vicente. — Pero hay que empezar aquí dentro —señala el corazón—, porque nosotros vemos que no es correcto, pero la mayoría de las veces tenemos la cruz, al Cristo crucificado aquí dentro. Y no diremos que no vamos a las iglesias pero lo hacemos más sutilmente, naturalmente, nos creemos superiores y quizá en cierta manera tengamos algo más de visión espiritual pero nos comportamos muy parecidamente. ¿Se ha encontrado una solución espiritual real? ¿Hay armonía en los grupos que se dicen esotéricos? Por favor, dense cuenta de la situación psicológica donde nos encontramos, y si esto no lo solucionamos Cristo estará crucificado, y en tanto Cristo esté crucificado en las iglesias, en el corazón, Maitreya no puede reaparecer, no puede perder tiempo. Nosotros podemos perder tiempo, el Señor Maitreya no, porque Él sabe la Voluntad del Padre, nosotros a duras penas conocemos la Voluntad del Espíritu Santo, y que Él nos perdone lo mal que todavía lo interpretamos. Así que, dense cuenta, que el hecho de que las Iglesias a gran escala mantengan al Cristo crucificado, o que se crucifique a cualquier ser humano en cualquier rincón perdido de la Tierra, por otros seres que manejan poder y no responsabilidad, mantiene en conflicto el aura etérica de la Tierra. No podemos nosotros bajo ninguna forma intervenir, ni con el pensamiento; ahora bien, si nosotros adquirimos responsabilidad, ¿saben ustedes lo que ocurrirá?, a través de los cuerpos completamente integrados nos haremos radioactivos y la radiación es la fuerza que utilizó Cristo. Cristo curaba por irradiación no por imposición de manos, no hay necesidad, porque es la fe la que te ha curado, no lo que hago contigo, pero Él sabía hacerse acreedor de la fe de aquellos que tuvieron el privilegio de estar en Su contacto. Y, así, vayan ustedes añadiendo

conceptos y experiencias en el transcurso de las edades y en la vida de los grandes Instructores, y se darán cuenta de que un Instructor, un Avatar, no podrá reaparecer, aunque lo marquen las estrellas, si la humanidad no está dispuesta a reconocerlo y ampararlo, a escucharlo y a seguirle.

Leonor. — ¿No crees tú que la humanidad, la que ya está un poco preparada, no espera más que llegue Cristo en cuerpo de hombre, que no empezar a aplicar el mensaje Crístico?

Vicente. — Es posible. Es posible que la mayoría de personas esperen al Instructor del Mundo en cuerpo físico, como ocurrió en Galilea hace 2.000 años. Pero, es que cada era viene marcada por un impulso distinto de las eras precedentes, Cristo puede reaparecer como un estado de conciencia colectivo y no como un hombre que hable por la radio o por la televisión. Ahora bien, tendrá que haber discípulos preparados para escuchar Su mensaje y poder transmitirlo, ahí está lo que olvida la gente. Y han encarnado durante los últimos cincuenta años grandes discípulos e iniciados en muchas partes del mundo preparando la Venida del Instructor, y a través de estos iniciados y grandes discípulos se han formado pequeños ashramas físicos, o en el mundo físico, que están trabajando para este gran acontecimiento. Pues bien, ¿qué es lo que puede hacer un grupo esotérico actual preparando la Venida del Instructor, o la explosión constante de esta Nueva Era de grandes oportunidades? Mantenerse serenamente expectantes, viendo atentamente los acontecimientos del tiempo, acercándose constantemente a sus hermanos, liberándose de todo cuanto sea un oprobio para la conciencia, dejando de mantener al Cristo crucificado dentro del corazón. Y no hay más que decir al respecto, porque la vida es más sabia que nosotros, y en la serena expectación se realiza el gran prodigio de que la vida habla y se expresa a través de nosotros, y no existe posibilidad alguna de que nosotros condicionemos a la vida a través de nuestros limitados modos mentales.

Hiltrud. — ¿No existiría alguna posibilidad de que el Cristo haya nacido, haya venido ya?, porque hay grupos que dicen que sí. Luego, cuando nació el Divino, el Cristo en la persona de Jesús, la humanidad tampoco estaba preparada para recibirlo. Entonces, ¿no hay una posibilidad que esté, que haya nacido ya, que haya venido ya?, porque cuando vino el Cristo-Jesús nos hemos dado cuenta muchísimo más tarde, a través de la enseñanza de los apóstoles. ¿No existe la misma posibilidad ahora?

Vicente. — Como estado de conciencia sí. Ahora bien, como un ser humano que hoy día se enfrenta con una cadena de televisión hablando al mundo, no. Acuérdesse que existe una serie de datos de tipo milagroso con respecto a la Venida de Maitreya. Pero, vamos a suponer que esté entre nosotros, nada de cuanto hemos dicho niega la efectividad de la recepción de la responsabilidad que Él lleva como fuerza tremenda, dinámica, de Su Vida radiante. Si estamos atentos ya está aquí, mucho mejor, solamente hay que ver los signos de los tiempos, y el Maestro Djwhal Khul dice en uno de sus escritos no publicados, *"la reaparición del Avatar es inminente"*, hace treinta años que decía esto el Maestro Tibetano, pero más adelante dice, *"pero no podrá reaparecer si las condiciones de la Tierra le impiden la reaparición, que exista paz en el mundo"*. Ustedes dirán, como decía Krishna a Arjuna, *"cada vez que el mundo se haya en confusión, cuando la ley es violentada y cuando los hombres luchan despiadadamente entre sí, Yo encarno para restablecer la ley"*, pero, ¿se refiere a una cosa física, a un cuerpo físico como Jesús de Nazaret, o a un estado de conciencia colectivo que cada cual cogerá según sus merecimientos y según la medida de su evolución espiritual? Podemos admitir que está entre nosotros, ¡ojalá!, pero, yo lo dudo, yo lo dudo como discípulo espiritual, lo dudo, porque la Venida del Instructor tiene unos signos en el corazón de los discípulos, y espero que ustedes sean discípulos y no se dejen llevar por fantasías. Si la persona está serenamente expectante, si está muy atenta, se dará cuenta de la verdad. El que esté aquí o no este aquí... ¡siempre ha estado aquí, jamás ha marchado el Cristo de la Tierra!, ha estado en otros niveles superiores y tiene un cuerpo físico en los Montes Himalayas, en Shigatsé, pero, venir a la Tierra, en la confusión, en la zarabanda de lo que está ocurriendo, es dudoso en el sentido de aprovechamiento de las energías cósmicas, porque los moldes serían destruidos. Si viene Cristo, vendrá toda la Jerarquía, no será Cristo solamente que tiene que reaparecer; serán los Chohanes de Rayo físicamente aquí, para coger los Departamentos de la Política, de la Religión, de la Economía, de la Filosofía y de la Ciencia, y en tanto no seamos iniciados en esos campos, con un cambio total de reorientación, es que Cristo no está aquí entre nosotros. Hay que analizarlo esto para aquellos que hasta aquí están seguros de que el Instructor está entre nosotros, como antaño se adjudicó la posición de Instructor a Krishnamurti. Fue una gran ilusión, y una ilusión que no viene de personas normalmente corrientes sino por iniciados como fueron Leadbeater y Mme. Besant. ¿Se dan cuenta de la situación? Y nosotros solamente somos discípulos, y hay que reconocerlo. Muchos de ustedes seguramente hoy, como yo, en el momento cíclico de la Luna llena, hemos sentido la fuerza de Buda, pues igual hubiéramos sentido la presencia de Cristo en uno u otro aspecto. Que cambian situaciones mundiales antes del final de siglo, podría decir que Cristo reaparecerá más cerca de nosotros, no que esté aquí con el micrófono dando una conferencia a un grupo de personas, ya tiene sus discípulos para esto, y hay discípulos que están trabajando en el campo de la ciencia, del arte, de la economía, de la política, de la religión. ¿Acaso Juan XXIII no fue un discípulo de Cristo?, ¿y acaso Einstein no fue un discípulo del 5º Rayo, que preparaba el camino de Cristo desde el ángulo científico? Y así todos los campos, y grandes políticos con ideas universalistas. Éstos son los que están preparando el camino de Cristo, estos. Supongamos ahora que está como un estado de conciencia colectivo operando donde operará seguramente desde el plano astral superior, para llegar más fácilmente al corazón de los seres humanos, es una conciencia colectiva, puede ser aquello que decía Pablo de Tarso, *"la nube de cosas cognoscibles"*, engendrada para horadar esta nube y coger de Cristo el Amor, y llevarlo a su corazón. Hay que estar muy atento al curso de los acontecimientos mundiales. ¿Ustedes ven la guerra que hay por todas partes todavía?, no solamente una guerra con armas de fuego, una guerra política y económica a gran escala, vemos hambre por doquier, sacrificio de masas, imperialismo de grandes entidades políticas contra pequeñas naciones. ¿Y es esto lo que vamos a ofrecer al Instructor para que trabaje aquí, para que pierda Su tiempo como lo perdió en Palestina, que lo crucificaron? En fin, ustedes estén atentos internamente y tendrán la respuesta, porque la respuesta tendrá que ser intuitiva, no mental, ni especulativa. No se puede llegar al Instructor por la especulación, ni aún por el discernimiento, sino por la apertura de la intuición.

Xavier Penelas. — En cambio yo veo quizás, además de lo que has venido diciendo, otra parte de esta faceta que podría ser por ejemplo, como escritores como Benjamín Creme, que ha tenido y otros que han tenido cierta difusión mundial y que hay elaborado un cierto caldo de cultivo, de expectativas, otros grupos espiritistas, algunos grupos esotéricos que están creando este antakarana que puede unir el Cristo nuevamente con la humanidad, y luego, por otra parte, está la humanidad que sufre, la que de alguna manera está invocando consciente o inconscientemente que alguien o algo, o alguna divinidad les arregle el papel, entonces, yo me pregunto si todo esto que está sucediendo no es verdaderamente una forma de enderezar este camino hacia la divinidad.

Vicente. — ¿Lo que está sucediendo? Será en los grupos selectivos, en los ashramas de la Jerarquía, y en los grupos esotéricos físicos, o del plano físico, que estén enlazados de una u otra manera con un ashrama de la Jerarquía, pero la humanidad en su generalidad está siguiendo un camino descendente, de ahí el trabajo del discípulo que al ascender tiene que friccionar, creando este caldo de cultivo quizá, que llamabas tú, y que hayan personas que tengan contacto con algún discípulo y se creen que el discípulo es Maitreya, y esto lo vemos en las reuniones espiritistas, no hay ningún médium que diga que el espíritu guía que le está conduciendo sea una persona sin importancia, siempre nombres rimbombantes, o Cristo, o Maitreya, o Santa Teresa de Jesús, esto ya lo sabemos, el propio Cristo, porque son como nueces vacías, para ser oídas tienen que hacer mucho ruido, porque no tienen calidad. Yo no sé quién es Benjamín Creme, ahora me estoy enterando, una persona que dice que es el introductor del Señor Maitreya, él sabrá lo que hace, es su propia responsabilidad. Yo he hablado de Shamballa, he hecho revelaciones acerca de Shamballa, porque yo aquello lo he vivido en cierta manera, pero jamás me hubiese atrevido a decir que Maitreya está aquí y hace esto o hace lo otro, porque si hay algo que está consecuentemente con la iniciación es el secreto. Cuando esté Cristo todo el mundo se dará cuenta, no a través de un grupo, no a través de una cadena de televisión, o estaciones de radio, o lugares en el planeta bajo un nombre cualquiera, sino porque Él con Su influencia transformará el mundo y todo el mundo se dará cuenta.

Interlocutor. — Hay quien dice que el Cristo está encarnado en un sitio de la India.

Vicente. — Y hay quien dice que está encarnado en Londres, y hay otros que dicen que está encarnado en no sé qué parte de América. Hay mucha gente que tiene esta ilusión, pero, como digo, la buena fe de esta gente es extraordinaria, pero se tiene que ser muy esoterista y un gran investigador de esas cosas ocultas para darse cuenta de que algo falla aquí, algo que no es consecuente con la Vida de Cristo, algo que se escapa, algo que es tan humano y Él es tan divino, que choca, este choque es al que me refiero, hay un choque, un tremendo choque. Por esto les digo que toda la fuerza acumulada por la humanidad a través del tiempo es extraordinaria, pero se ha diversificado en grandes egregores, tenemos los egregores de los pecados capitales y los egregores de las siete virtudes, y cada cual tiene una imagen apropiada, son características dentro del aspecto psíquico de la humanidad. Las enfermedades, los estados de conciencia, las emociones mentales de los hombres, los deseos reprimidos, o los deseos consumados, todo crea una atmósfera psíquica, crea formas con conciencia, una conciencia social que resiste la destrucción y que está luchando contra nosotros, como el caso del cáncer, el cáncer es una entidad que lucha contra la ciencia, porque tiene conciencia y no quiere desaparecer, hay un deva extraordinario, un deva de las sombras, un deva lunar, si ustedes me lo permiten, que impide la destrucción, pero todos aquellos discípulos de los ashramas que trabajan mancomunadamente para destruir parte de este

gigantesco egregor están haciendo su labor en los aspectos psíquicos de la naturaleza, han sido dotados de ciertos poderes psíquicos para luchar contra la entidad psíquica del cáncer, o de la lujuria, o del erotismo, o del hambre, o del dolor, que todas son formas psíquicas que tiene que destruir el discípulo para llegar a la iniciación, y aquí presentamos tan fácil a la iniciación, ¿verdad? Pues bien, somos humanos, comprendemos la ley y tratamos de restablecerla en nuestro interior, y eso es todo y nada más, y nada menos, pero en todo caso seamos consecuentes y responsables de la fuerza.

La Conciencia Grupal Zaragoza, 31 de Mayo de 1987

Vicente. —... porque todos sabemos que la Era de Acuario —en esto de las Eras hay que ser muy específico— y para mí los albores de la Era de Acuario fueron ostensibles cuando se descubrió la electricidad. Hay que contar que una Era de dos mil años y pico que dura el paso de una constelación en sí gravitando sobre la Tierra tiene unas auroras de trescientos y cuatrocientos años, así como también tiene una época de oscurecimiento que dura otros tantos. Por lo tanto, cuando Edison descubrió la electricidad, (*o, más bien*) la manera de producirla, utilizando los medios técnicos que él había descubierto, se introdujo realmente en la Nueva Era. El estallido final de la Nueva Era, cuando ya se empezó a trabajar dentro de Acuario, fue cuando se descubrió la manera científica de liberar la energía contenida en el átomo. Este fue el principio técnico de una Era técnica que es: Acuario. Una Era de grandes transformaciones sociales y de grandes comunicaciones, porque realmente la Era de Acuario es de grandes comunicaciones y, estamos asistiendo a un proceso de descubrimiento de nuevos aspectos técnicos dentro de la ciencia. Y ahora tenemos, por ejemplo, las computadoras, que parece lo más acabado que existe, o los ordenadores electrónicos, para determinar un aspecto psicológico nuevo en la vida de la humanidad: es el descubrimiento de la fuerza latente dentro del espíritu humano. La rapidez de los contactos establecidos entre continentes, entre personas, mediante aquello que técnicamente hablábamos definiéndolo como velocidad en el tiempo, ha producido un cambio estructural completamente nuevo en la vida del hombre, lo cual ha redundado en la difusión de noticias con caracteres de instantaneidad, lo que antaño tardaban meses y meses ahora en cuestión de segundos nos llega una imagen de la otra parte de la Tierra. Estas cosas indican claramente que estamos ya dentro de la Nueva Era, digan lo que digan los astrólogos, ¡Estamos dentro de la Nueva Era! Pero esta Nueva Era tiene también otra particularidad desde el punto de vista espiritual y es que el hombre se haga consciente del grupo que le rodea. Debe empezar por armonizarse con el grupo familiar. El contexto familiar es el primer elemento de introducción a la Era grupal. Tenemos después la atracción hacia el grupo selectivo, porque un grupo selectivo es el fenómeno social definido en el átomo, por ejemplo, o en el mundo químico como de afinidad. La afinidad química es la ley que impera dentro de los compuestos atómicos, así que por cantidad de protones, electrones y neutrones se reúnen los átomos, y sabemos que el átomo de hidrógeno es la unidad básica en química. Por lo tanto, todos los demás elementos atómicos su compuesto molecular es la base de átomos de hidrógeno. Digo esto porque la afinidad química de un átomo de hidrógeno hacia otro átomo de hidrógeno o de un átomo de helio con otro átomo de helio o de plutonio con otro átomo de plutonio siempre es la misma. Enseña la característica de afinidad que debe unificar cualquier célula humana con un contexto grupal determinado, es decir: ¿por qué nos hemos reunido aquí y ahora si no es por afinidad? La misma ley química de afinidad. Pero, ¿qué tiene el átomo que lo hace tan realmente positivo con respecto al grupo al cual pertenece? Que no tiene la conciencia tan diferenciada como es la personalidad de un hombre en relación con otra personalidad sino que siguen sin esfuerzo alguno la ley de la selectividad o de afinidad química. Ahora bien, sabido es —al menos desde un ángulo de vista esotérico— que esta Era de Acuario, la de los grandes descubrimientos y avances técnicos, debe estar contrabalanceada —hablando en términos de energía— por una actividad de tipo espiritual, moral o ético, lo cual todavía no se ha producido. Tenemos entonces un gran avance técnico contra un marasmo en el aspecto social, lo cual significa que existe un desequilibrio orgánico en el seno de la sociedad que juntos componen. Y vosotros preguntáis a veces: ¿cómo se constituye un grupo, cómo se llevan adelante las actividades de un grupo y cómo estos grupos pueden integrarse entre sí formando conjuntos mayores hasta llegar a constituir la conciencia social de la humanidad como un todo?. La Jerarquía está empeñada desde hace siglos, casi desde su instauración, en que existan unidades efectivas dentro de la humanidad, capaces de proporcionar los alicientes de lo que llamamos evolución. ¿Por qué esto no se ha producido ni se está produciendo todavía? Porque el hombre, el ser humano, nosotros, estamos llevando encima una acumulación de valores separatistas que provienen del pasado más lejano. No hablamos de miles de años sino millones de años, estamos arrastrando esta rémora y nos vemos frente a una sociedad técnica, rápida en la difusión de contactos y, sin embargo, nos vemos reducidos moralmente y éticamente hablando, a un plan todavía parecido al que imperaba hace muchos siglos. No hemos avanzado moralmente porque no tenemos lo que definimos como conciencia de grupo. Entonces, más que preguntar por los grupos y cómo constituir grupos y cuál es la relación nuestra con los grupos, es adquirir una conciencia grupal, dentro de la propia individualidad. Si esto no se produce no intentéis crear grupos porque fracasaráis. Me preguntaréis entonces, es lógico: ¿cómo se crea una conciencia grupal? La conciencia grupal solamente puede nacer con la comprensión de los valores individuales, de las posibilidades de la acción creadora del individuo. ¿Si no nos conocemos a nosotros cómo pensamos constituir un grupo? ¿Cómo puede un grupo comprender la dirección inteligente de un grupo de la Jerarquía, por ejemplo? Yo les estoy hablando desde un ángulo de vista puramente ashramico. No se puede ingresar en un Ashrama sin tener conciencia grupal. Una conciencia grupal es la conciencia individual llevada al plano de lo universal, y aquí hay un tema muy profundo de meditación, porque me preguntaréis: ¿qué es realmente una conciencia universal? Es la comprensión de la relación que tiene el hombre con el conjunto mayor, saber con exactitud que él —el individuo— es el microcosmos del gran macrocosmos y que todo cuanto se realiza arriba se realiza abajo y, que para comprenderse el individuo hay que universalizarse, porque si vamos en un plan de esotéricos o esoteristas, hay que partir de la base que la comprensión individual proviene de la intuición de lo universal. Cuando existe un equilibrio entre la intuición universal y la comprensión individual surge un prodigio en la vida de la naturaleza de la humanidad: la conciencia de grupo, la conciencia grupal; que no es la conciencia de rebaño, la conciencia gregaria, la conciencia del hombre de las cavernas o la conciencia de cualquier grupo animal, que todos obedecen a un mismo impulso donde no existe una diferenciación porque no existe evolución tanto para producir el hombre individualizado, el hombre egoísta, siendo el egoísmo la primera arma del hombre para individualizarse. Cuando un animal dentro del espíritu gregario ha adquirido el suficiente grado de integración egoísta dentro del rebaño es cuando surge, se separa de la masa, porque tiene una conciencia personal casi por encima de la conciencia gregaria, de la conciencia de rebaño. Dentro del alma-grupo siempre existen almas que tienden a salir del espíritu gregario o del alma grupal para constituir una célula individual y aquel grupo de células individuales dentro de un alma-grupal fueron las simientes de la humanidad mediante aquel gran Misterio de los Ángeles Solares al cual hemos hecho referencia en muchas partes de nuestras disertaciones. Entonces, yo no diré que no tengáis que reunirlos ni de crear grupo si tenéis en cuenta que lo que (*se*) os va a exigir para entrar en un Ashrama, para adquirir una perfecta conciencia grupal, es la despersonalización de las aptitudes psicológicas. Lo que se exigía al animal, que adquiriese el suficiente autodeterminismo o egoísmo individual dentro de un alma grupal, se le exige ahora al discípulo, al aspirante espiritual, para que deje de ser egoísta, que deje de ser personal, para poder dejar el alma grupal gregaria de la humanidad y para penetrar dentro de un Ashrama de la Jerarquía que tiene conciencia grupal y en donde no existen reacciones entre los individuos a pesar de los distintos Rayos imperantes en cada unidad individual, porque si creáis un grupo sin tener al menos desarrollada un poco de conciencia grupal, vais a pasar vuestro tiempo agregándoos y disgregándoos sin saber exactamente lo que tenéis que hacer o lo que debéis hacer, siempre de acuerdo con las sabias leyes de la naturaleza humana que está ya avizorando las supremas alturas de lo que llamamos una conciencia universal que es la conciencia grupal perfecta. Esto es, por decirlo de alguna manera, el prefacio a una serie de argumentaciones que iréis fortificando a través del tiempo, pero la conciencia grupal necesaria debéis adquirirla en vuestras reuniones no de grupo sino en contacto con el ambiente social dentro del cual estáis inmersos: el trabajo, la familia, los vecinos, el grupo al cual pertenecéis o queréis pertenecer o el grupo con el cual queréis trabajar en favor —hipotético siempre— de una Jerarquía que sólo conocemos de nombre. Soy un poco duro en esto porque hablar de la Jerarquía como hacemos muy corrientemente, sin saber exactamente qué es la Jerarquía en sus funciones, cuál es su constitución, cuál es su trabajo, qué es lo que pretende la humanidad, es un trabajo arduo, muy complejo y a veces infecundo, porque partimos de una base de seguridades que se nos arrebatan al tratar de enderezar en un alma-grupo social perfecto. ¿Qué buscamos a través de un grupo? Fijaos bien, en el fondo no buscamos una seguridad espiritual. Hay una seguridad material, la seguridad en el trabajo, la seguridad en las relaciones, la seguridad en la familia, la seguridad profesional, la seguridad familiar, con el cual enfrentamos constantemente nuestro karma, son las primeras piedras de toque para saber dónde está situada nuestra conciencia social o si realmente tenemos una conciencia social y grupal. Estamos reaccionando constantemente contra el ambiente que nos rodea, ¿por qué?, porque en nosotros existe un desequilibrio. Un desequilibrio que afecta a la mente, el cuerpo emocional y el cuerpo físico. Si no hubiese un desequilibrio físico no existirían enfermedades, no habría un asidero para la entidad enfermedad; si no existiese un desequilibrio en el mundo emocional, no nos encontraríamos situados en un plan de observadores personales tratando de medir aquello que estamos realizando pero siempre dentro de las bases comunes de los errores. Y cuando llegamos a la mente, ¿qué es lo que ven?, una dispersión total de energías del pensamiento. El pensamiento —psicológicamente hablando— es el resultado del desequilibrio entre razones distintas. No es lo mismo cuando hablamos de la mente abstracta, que es la mente desconocida, hablamos de nuestra mente habitual, de lo que estamos pensando, de lo que

no podemos detener mediante la voluntad, la voluntad de detener el curso del pensamiento dentro de la mente, y parte de la conciencia grupal nace cuando en la mente, en el cuerpo de los deseos y en el cuerpo físico, se han producido espacios neutros, espacios donde no existe lucha ni conflicto, porque cuando existe conflicto el que elabora las modificaciones de la mente y los deseos es el aspecto egoísta, que trata de triunfar de las circunstancias y para actuar contra las circunstancias forzosamente tiene que hacerse egoísta y competitivo, siendo la competitividad el aspecto con el cual tendremos que luchar constantemente para introducirnos dentro de la conciencia de grupo. La envidia, los celos, la lujuria, la avaricia, es decir, todos los defectos capitales o pecados capitales, están dentro de nosotros constituyendo parte de nuestro sentido de la propia vida, naturalmente que existen también las virtudes, por descontado. Entonces, tener una conciencia social despierta sólo será posible cuando existe un equilibrio constante entre las virtudes y los defectos capitales, y me preguntaráis: ¿cómo es posible?, esto vendrá con el desarrollo de la observación, porque nosotros no observamos, no escuchamos, solamente estamos emitiendo juicios sobre esto o lo otro, lo cual significa que estamos siempre muy propensos a equivocarnos. Nos equivocamos en la elección de los amigos, en la elección de nuestro campo profesional a veces, impuestos quizás por razones kármicas. Estamos en desequilibrio constante con todo aquello que no favorece nuestro sentido psicológico de permanencia o bien de estabilidad, para llegar a un punto en el cual nos damos cuenta de que la conciencia grupal que es nuestra meta inmediata se está alejando cada vez más y más de nosotros porque estamos enfocando la conciencia grupal desde una conciencia muy, muy, individualizada y estamos todavía con los defectos con los cuales lucharon nuestros antepasados, no las generaciones más próximas sino las más lejanas. Consecuencia de que no existe este espíritu grupal, o esta conciencia en la humanidad, son las guerras, los conflictos, la agresividad, el terrorismo, la falta de caridad con respecto a las personas que creemos de condición inferior o que simplemente nos molestan porque su espíritu está en contraposición con las aptitudes del nuestro. De manera que estamos luchando constantemente y tratando de establecer un grupo jerárquico sin haber adquirido una conciencia grupal, al menos en cierta manera y hasta cierto punto, porque se necesita algo de aproximación a la conciencia social o grupal partiendo de la conciencia individual. Así que lo que sucede con los grupos, los grupos de Zaragoza, los grupos de Valencia, los grupos de Barcelona, los grupos de cualquier parte del mundo, obedece a que no existe suficiente conciencia social en los miembros. Todo el mundo se cree —sin darse cuenta, es una cosa inconsciente de la personalidad— con capacidades superiores a los demás y forma parte del contexto egoísta de la personalidad, de aquello que hemos heredado de nuestros antepasados, y ahora, en el momento presente —y voy a terminar esta pequeña introducción— lo que estamos haciendo es reproducir fidedignamente todo cuanto hicimos en el pasado. Daos cuenta que si tenéis conciencia grupal y no tenéis grupo establecido para expresar vuestra conciencia social y grupal, sí que tendréis la seguridad de que el Maestro está observando el desarrollo de vuestra conciencia social; y que pertenezcáis a un grupo dicho esotérico no tiene importancia, porque el Maestro os está preparando para entrar en un grupo realmente social, que es un Ashrama y un Ashrama es siempre un aspecto cualitativo de la propia Divinidad a través del cual expresa las energías de un determinado Rayo, de determinadas cualidades de su naturaleza divina, y que no tenéis que preocuparos si os reunís grupalmente con cierta conciencia social o con cierta conciencia grupal, y (si) siguiendo los impulsos psicológicos de esta conciencia grupal os reunís por afinidad, igual que hace el átomo, igual que hacen las hormigas y las abejas, que nos dan una lección maestra de hegemonía social, veréis que trabajáis al unísono con cualquier Ashrama de la Jerarquía. Que la Jerarquía viene a ser como la reina de un panal de abejas o la reina de un nido de hormigas, todos trabajan para que la reina esté cubierta —la reina es siempre la conciencia universal— y cada una de las obreras abejas u hormigas o cada uno de los obreros dentro de un campo social determinado como puede ser un grupo esotérico creado aquí en la Tierra, están trabajando para la reina que es la Jerarquía en este caso y que, por lo tanto, como decían ayer tan claramente, estamos trabajando para el Rey de nuestro Mundo, para Sanat Kumara. Estamos trabajando para que Él pueda adquirir rápidamente la Cuarta Iniciación Cósmica, con el cual enfrenta ya dentro “x” eones la Quinta Iniciación Cósmica que convertirá a nuestro planeta en un planeta sagrado. Y decimos: ¿cuándo vamos a empezar?, siempre hay que estar de acuerdo en que sólo hay que empezar aquí y ahora, que no podemos perder más tiempo pensando en términos de mañana, porque el mañana no existe, el mañana es irreal, lo real es ahora, porque si ahora constituimos un grupo organizado plenamente, ya está organizado. No podemos decir: “mañana vamos a hacer esto o haremos lo otro”, porque claro como sabemos que tenemos la reencarnación cabe esta idea de que mañana lo haremos, lo que no hagamos hoy lo haremos mañana y esto es falso. Lo que no se haga hoy no se hará mañana porque mañana no existe, porque lo que decimos mañana pasa por ahora y si ahora no creamos las condiciones precisas en grupo no lo haremos mañana, por lo tanto, hay que saber lo que hacemos aquí y ahora, si tenemos una conciencia grupal aquí y ahora y no somos el resultado de las ilusiones mentales o de las aspiraciones del mundo emocional. Hay que partir de una base de seguridad dentro de la propia inseguridad que crea la vida con sus inmensos conflictos, sociales, profesionales y familiares. Esto es solamente una idea sobre lo que es la conciencia grupal. Ahora podemos discutir problemas de tipo más bien particular porque tendrán que ver precisamente con el trabajo que se puede realizar aquí y ahora.

Francisco. — En este momento estamos adquiriendo cierto problema dentro del grupo que estamos aquí, y sería un grupo dividido en dos partes, o sea, un grupo más antiguo, más grande, y un grupo nuevo que ha surgido, no de ese grupo sino que no se ha terminado de integrar en ese grupo porque había ciertas diferencias internas y hemos visto que no éramos quién para solucionar estos problemas que hay aquí. Entonces, ahora estamos con esa problemática de que no saber bien si seguir nosotros funcionando, bien con la meditación, bien con un trabajo de estudio que nos hemos planteado, o es necesario integrar ese grupo más pequeño en el grupo más grande.

Vicente. — Habría que saber qué es lo que os diferencia dentro de un grupo, si las diferencias son diferencias de tipo intelectual o son diferencias de tipo espiritual.

Francisco. — Nosotros podemos ver que son diferencias de tipo intelectual, la diferencia de tipo espiritual es más difícil.

Vicente. — Porque, fijaos bien, en un Ashrama hay discípulos al mismo nivel espiritual con diferentes matices intelectuales. El Cristo, por ejemplo, no se sentirá ofendido de pedirle al Maestro Djwal Khul alguna información esotérica sobre los Rayos, ¿sabéis por qué?, porque la más grande de las leyes existentes dentro de un Ashrama es la humildad. Una virtud que cultivamos muy poco. En la Jerarquía se reconoce el valor asignado a la mente o al corazón de los discípulos y aún de los propios Maestros, si Cristo, que tiene conciencia cósmica, no desdeña preguntarle al Maestro Tibetano, por ejemplo, alguna información porque sabe que él puede facilitarla, —porque es el Maestro dentro de la Logia que más sabe sobre Cosmogonía— sobre el misterio de los Rayos, porque desde hace muchas vidas el Maestro Tibetano se ha ido especializando en Cosmogonía, el que más sabe de los triángulos formados en el Cosmos, el que más sabe sobre las Constelaciones, el que más sabe sobre las virtudes de los Rayos y sobre las actividades de los Rayos, ahora bien, reconoce la supremacía de Cristo en el aspecto Amor, porque el ser que más amor despierta en el corazón de la humanidad es Cristo, más que nadie. Por lo tanto, ¿por qué no medís el aspecto intelectual si realmente hay una base espiritual en el fondo de las personas, o si vuestro afán es intelectual dentro de un grupo, si queréis comentar o medir intelectualmente las cosas? Pero no digáis que eso es un grupo esotérico, podéis decir que es un grupo de estudio sobre temas esotéricos, ¿entendéis lo que quiero decir?, y no hay problema. Ahora bien, si tenéis conciencia grupal, aparte de tener esos contactos de estudio —lo cual encuentro muy lógico— podéis hacer contacto de tipo espiritual que nada tiene que ver con lo intelectual. No es necesario que exista una persona que esté dando clases, el Maestro no da clases en el Ashrama, es su presencia la que vale, su presencia espiritual es tan potente que te infunde su vida para que tú desarrolles el intelecto —si es que no lo tienes desarrollado— o desarrolles el amor o desarrolles la voluntad o desarrolles cualquier cualidad que no tienes, de la cual adoleces. Así que el asunto es muy claro. Examinad las dos vertientes: intelectual y espiritual. Ahora bien, hay todavía otra tercera vertiente, es la de las personas que no están capacitadas ni espiritual ni intelectualmente para formar parte de un grupo; entonces hay que tener la suficiente comprensión —comprensión amorosa— para dejar que sigan su camino con aquellas personas de vibración similar intelectual o espiritual, y el grupo vaya siguiendo su camino tratando de acercarse cada vez más y más a la conciencia social mediante la cual os iréis integrando en un Ashrama de la Jerarquía. No sé si me he explicado, porque lo que llamamos meditación o lo que llamamos una sesión de estudio pueden ser cosas muy diferentes y, sin embargo, la persona que está estudiando un tema está meditando, es una meditación a un grado determinado. Hay una meditación dicha contemplación en la cual la mente no está, está inerte, no sirve, ha desaparecido por completo del campo de observación del Alma. Entonces, fijaos bien, el grupo de estudios intelectuales, el grupo de actividades dichas espirituales y un grupo selectivo donde se persigue la intuición superior: ¿sabréis encuadraros inteligentemente en alguno de estos grupos? Partiendo de la base de que hay personas que no pueden ser integradas dentro de un grupo esotérico porque sus cualidades pertenecen todavía al campo parapsicológico de la mediumnidad. La mediumnidad desde el ángulo de vista esotérico ha sido trascendida, la persona médium no tiene otro remedio que ajustarse a las leyes del pasado. La mediumnidad viene del ritmo atlante, la raza atlante nos dio las posibilidades de intercomunicación entre dos mundos, el etérico-físico y el astral, pero ahora estamos hablando de un grupo de la Nueva Era, lo cual significa que tendremos que hablar de un grupo mental, no simplemente intelectual, mental, con las dos facetas, concreta y abstracta de la mente. Hasta llegar a un punto en que la mente no dice gran cosa, cuando habéis llegado al punto máximo de tensión espiritual ya no podéis subir más arriba utilizando un rayo de luz del Antakarana que habéis creado, entonces viene una zona dentro de la cual se gesta la intuición, de la cual solamente conocemos los pequeños rudimentos. La intuición, la inspiración, la

revelación, están en esta zona sin conflicto, que están más allá del Antakarana. Os hablo de un grupo ashramico de la Nueva Era porque dentro de los Ashramas y de acuerdo con la calidad del Maestro también será la calidad de los discípulos y normalmente la calidad de la enseñanza que se recibe dentro de tales Ashramas. Así que hay tantas cosas que hay que tratar de comprender dentro del campo esotérico pensando en la conciencia integral, la conciencia social o la conciencia que tiene por objeto llevarnos adelante, un proceso de conciencia de síntesis o de conciencia de integración.

Francisco. — Pero para llegar a esa conciencia mental de grupo, o sea, que para que el grupo ascienda un poco, el trabajo que debe realizar el grupo yo pienso que no puede dedicarse simplemente a una tarea de tipo meditativa, que cae en el nivel emocional, en lo devocional, en una mecanicidad también, que se reúnen periódicamente los miembros pero casi muchas veces desaparece la intención, o sea, nos reunimos y allí recitamos los mantrams como los loros ¿no?. Pienso que es positivo para el grupo y necesario el desarrollar una tarea paralela que tiene que ver con ese aspecto mental y luego con el diálogo, con el intercambio de opiniones, que irán creando unos lazos mayores que hará que el grupo tire para arriba.

Alfredo. — Yo te quería decir, Paco, que esta tarea, por ejemplo, secundaria puede ser individual, ¿verdad? Porque tú puedes pertenecer a un Rayo y te puede gustar una cosa y a otro le puede gustar otra. La tarea, no es que esté en contra de ella, yo creo que puede ser muy individual y si una vez se tiene una conversación individual referente al grupo le enriquece, no tendría por qué ajustarse como dices tú a la monotonía, también lo otro sería monotonía, todo puede ser monotonía en un momento determinado. Si tú estás diciendo algo de dentro de ti en una meditación no creo que sea monótono en ese sentido. Y yo no veo la meditación grupal de todos, aunque el uno sepa más, el otro sepa menos, a mí me da igual, yo entro allí, hago la meditación, después cada uno tenemos nuestras luchas, nuestras cosas y hay que olvidarlas totalmente. Esos servicios paralelos, si yo soy afín y nos queremos ir el domingo a otro sitio, ya no vamos a ir todos de la mano, comprendo que hay muchas actividades que ya son individuales, como nuestro trabajo, como todo lo demás. Ese miércoles el tomártelo como de rutina pues es rutina pero si tú vas con ilusión a juntarte allí a hacer una meditación de buena voluntad yo no veo rutina. O sea, yo no sé cómo decirte, no complicarse tanto, no hacerlo ya tan intelectual y admitir el que no somos iguales. Y yo creo que en los Ashramas debe de haber personas que están muy por debajo del otro y no le dicen: “Oye vete, ¿por qué está éste aquí?”, simplemente hay esa buena voluntad y ésta es una manera de que así estemos todos.

Francisco. — No se trata de que sean dos grupos, o sea, un grupo superior al otro ni nada sino que...

Alfredo. — Ahora que se puedan hacer cincuenta grupos, yo creo que sí si la labor es muy relativa. No sé, no preguntarte lo que vas a hacer, pero vas allí y ya está, con toda la buena voluntad. ¿Qué es más efectivo? ¿Qué es menos efectivo? Pero también nos vale como experiencia grupal, de Ashrama o de algo. Es mi opinión.

Francisco. — Pero serían dos grupos diferentes. O sea, uno hace un trabajo y otro grupo otro.

Alfredo. — Tú haces un trabajo, Paco, y un día vienes y nos lo explicas: encantado. Que hace otro trabajo Aurelio o que te lo hacen de otro grupo pues me parece interesante o que a lo mejor Ignacio ha grabado una cinta de no sé qué, la oímos y ya está. No sé como decirte, es que ya el proponerte trabajos paralelos lo veo...

Francisco. — No es paralelo, ¡eh!. Par mí estar integrado dentro del grupo o de la actividad del grupo sería la actividad normal.

Alfredo. — Que hay quien no sabe nada de esoterismo y está haciendo más esoterismo que los propios esotéricos, que a mí no me dice que porque una persona sea esotérica sea mejor que otra que no lo es.

Francisco. — Que hay dos maneras de entenderlo y una no es mejor que la otra, o sea, para mí es una experimentación. Experimentación al menos para mí —los que estamos dentro del grupo— donde tenemos que descubrir por una actividad qué es lo que debemos de hacer.

Alfredo. — Pero es que ignoramos totalmente cuando estamos reunidos si verdaderamente estamos haciendo una labor, yo pienso que no te lo preguntes, porque no sé, la misma persona pensando todo eso yo creo que ya está creando esa discordancia, diciendo: “Haré, no haré. Si está fulano lo haré, si está mengano no lo haré”, y yo creo que ya está la discordancia ahí. Lo importante es la buena voluntad, el amor y todo lo demás en ese momento, lo demás yo pienso que es menos importante.

Francisco. — Pero entonces queda sin desarrollar el pensamiento inteligente.

Alfredo. — No sé.

Francisco. — Es delicado.

Alfredo. — Es una opinión. Que puede que yo sea mucho más afín a una serie de personas. La afinidad es una cosa, ¡eh!, por edad, por modo de comportamiento, pero puede que sea una afinidad en cuanto a la cosa social, a la manera de comportarme, a la manera de ver las cosas, que lo ves desde otro ángulo que puede ser mucho más espiritual, pero es que estamos así porque si todos los viéramos claro entonces estaríamos ya en el planeta Venus y no habría problema ninguno.

Vicente. — Por ejemplo, un Ashrama del Maestro Morya, o siete que pertenecen al Maestro Morya, no tienen las técnicas de entrenamiento espiritual que los del 2º Rayo en la Escuela del Bodhisattva, de Cristo, ni tampoco del Mahachohan, porque los Rayos son diferentes. Las energías difieren debido a la personalidad creadora de aquellos Logos a través de lo cuales nos llegan estas energías. Pero, ¿qué sucede?, cada cual dentro del grupo conoce exactamente lo que debe hacer, y vosotros y nosotros estamos tratando de buscar nuestro grupo, el grupo selectivo, el grupo que nos tiene que conducir a un Ashrama, aparte de que podamos ingresar en un Ashrama de pertenecer también a un grupo. Aunque podemos tener conciencia grupal en relación con la sociedad que nos rodea, con los vecinos, por ejemplo. La conciencia grupal no es solamente dentro de un grupo llamado esotérico, lo cual nos encuadraría muy estrechamente dentro de unos límites, sino que la conciencia grupal es la conciencia cotidiana en relación con la sociedad. Cuando existe un entrenamiento perfecto, cuando somos conscientes de la relación grupal con lo que nos rodean, las personas que ocupen el metro con nosotros o que trabajan en el mismo lugar de trabajo o que son nuestros vecinos, entonces podemos casi decir que surgirá espontáneamente el grupo esotérico al cual deberemos pertenecer o al cual hemos decidido pertenecer por afinidad química. Entonces, lo que hay me parece muy bien, lo que hagáis me parece muy bien en el sentido de que cada uno de vosotros tenéis ciertas características. Si hay cinco personas, si hay diez con características intelectuales, es mejor que se reúnan intelectualmente para discutir, pero hay tendencias místicas que son tan espirituales como las tendencias intelectuales, entonces el trabajo será si podemos reunir la conciencia mística con la conciencia intelectual para formar un grupo mayor. Y ahora, separadamente, estáis trabajando cada cual tratando de limar asperezas en vuestro grupo pequeño, y los demás hacen lo mismo, y llegará el momento en que casi por afinidad os vais a reunir intelectual y místicamente formando un grupo mayor, que yo creo que es lo que va a suceder con los grupos de Zaragoza y de Barcelona, porque es una ley de la naturaleza.

Alfredo. — Pero ¿es que en Barcelona ocurre lo mismo?

Vicente. — Sucede lo mismo, lo mismo que aquí.

Alfredo. — En el sentido este pues sí, porque una cosa es considerar una cosa y otra es considerar la otra, yo pienso que eso casi lo mejor es no considerarlo...

Vicente. — ... y se van produciendo separaciones entre los grupos. Por lo tanto, no creáis que sois diferentes de los demás grupos y lo que sucede aquí sucederá seguramente en Granada o en cualquier sitio de España. En Valencia también yo creo que entre ellos habrá pequeñas diferencias, más yo creo debido a la propia condición natural de la persona.

Alfredo. — Yo creo, Vicente, que es imposible que haya un término medio a lo mejor en un grupo cuando somos todos de un Rayo diferente, en nosotros ya no está ese término medio.

Vicente. — Exacto.

Alfredo. — Porque creo que a mi modo de ver es imposible. Para que haya una perfección de grupo debe estar todo el mundo en el término medio, y lo que debe haber es esa buena voluntad.

Carmen. — Bueno, yo pienso que hay dos grupos o tres que cada uno tiene en común la espiritualidad, pero uno es más intelectual, otro menos. Pero lo que tenemos que pensar es que lo importante es ayudar a los Maestros y ponernos aunque lo hagamos mal, aunque no lo hagamos perfecto porque no somos perfectos, cometemos errores, pues que nos unimos para tener más fuerza, para que los Maestros utilicen más esa fuerza, a mí me parece que así se aprovecha más esa fuerza si hay dos grupos o tres.

Vicente. — Naturalmente que es la unión la que hace la fuerza. Pero claro, tiene que haber un momento en que exista una especialización de grupo. El grupo dice: “estoy completamente especializado y entonces voy a formar parte del grupo mayor”, pero como la esencia que os guía a todos es espiritual, aparte de que un grupo tenga tendencias más intelectuales o quizá motivos más místicos, lo ideal es que os juntéis de vez en cuando o periódicamente estéis juntos, porque entonces no vais a discutir si es intelectual o es místico sino que estáis juntos. Y es bueno que existan grupos con tendencias místicas pero no

tendencias emotivas, ¡cuidado!, cuando hablo de misticismo hablo de cosas más bien internas. El misticismo y el esoterismo son la misma cosa, es la polaridad, sin esta polaridad no existiría ni el esoterismo ni el misticismo. Por lo tanto, cuando se juntan el aspecto intelectual y el aspecto, digamos, amoroso, es cuando se crea un buen grupo, pero mientras tanto cada cual está evolucionando a su propia manera, a su propio ritmo, sin que un grupo diga que es peor que el otro o viceversa. Pero, por ejemplo, en Argentina, estando nosotros allí, hubo una fusión de grupo de los más dispares y había conciencia grupal, y cada cual se reunía después a su propio aire, a su propia manera. En la Escuela Arcana, por ejemplo, había los rosacruces, había las personas de buena voluntad con un grupo aparte, había los templarios, una serie de grupos impresionantes, pero cuando estaban reunidos en una meditación grupal había una armonía, es como en un campo, por ejemplo, donde existen flores de muchos colores, aquel tono de diversidad da un encanto a la naturaleza. No todos somos blancos o todos somos, digamos, amarillos, hablando en términos florales. Así que existe una armonía grupal, pues bien, yo creo que podéis conseguir la armonía grupal sin dejar de pertenecer a vuestros propios grupos, digamos, selectivos, siempre y cuando os reunáis cada cual prescindiendo de sus técnicas y viva sólo la espiritualidad, que es el propósito idéntico que os guía a todos. Porque siempre veréis que hay un propósito de base, este propósito para mí es lo importante, más que las técnicas, ¡eh!. Si mantenéis el propósito os juntaréis irremediablemente, es la ley, tendréis que juntaros, porque es el propósito el que guía todas las fuerzas de la naturaleza, incluidas las dèvicas, todo es el mismo propósito. En tanto mantengáis el propósito estaréis unidos, no puede haber separación, y cuando el propósito falla es cuando hay dispersión total de los grupos, porque no ha fallado el grupo ha fallado el propósito del grupo o ha fallado el grupo porque ha fallado el propósito, naturalmente. Así que es cosa vuestra, que no tenéis que tomar como una deserción si alguno se sale del grupo, si existe la existencia esta del propósito que va para todos los miembros del grupo y veréis como existe una armonía, porque cada uno de vosotros trabajará a su manera, pero cuando estéis agrupados trabajaréis a la manera de Dios. No sé si me entendéis, no debe existir una diferenciación de base, ¡ahora!, de técnicas sí claro, si cada Rayo es una técnica distinta y cada persona según su Rayo o según su cualidad astrológica es diferente de los demás. Si un Géminis tiene que ser distinto por completo de un Aries, ¿cómo queréis que esté todo arreglado enseñado? Solamente cuando hay conciencia grupal, lo cual... —voy a terminar ya—. Cuando haya conciencia de síntesis sí que existe esto, porque en el centro de cada diferenciación existe el mismo propósito, os daréis cuenta que constituís una sola familia, una sola raza, y que no hay diferenciación. Solamente os separaréis del centro cuando empecéis a discutir y a divertir, pero cuando estáis en el centro del propósito os consideraréis hermanos como estamos aquí y ahora, ¿qué tiene que ver la mente, lo que piense o lo que haga la persona? No tiene importancia la técnica, ¡ahora!, lo fundamental es el propósito de base, y el propósito tiene que estar de acuerdo con el propósito de Dios, por esto os hablo de la conciencia universal, antes que hablar de la conciencia personal. Solamente hay que saber que nosotros somos el reflejo de la conciencia universal y, por lo tanto, somos cósmicos en nuestra expresión, y que no hay que darle vueltas a la rueda más ni discutir por términos tan superficiales como la diferenciación de las personas o la diversificación de los grupos. Esto no tiene importancia desde el ángulo de vista del Maestro, sabiendo lo que os he dicho siempre, que cuando estáis dentro del propósito el Maestro os está observando, porque sin que os deis cuenta estáis irradiando una luz, de la cual no sois conscientes porque no tenéis clarividencia pero el Maestro sí que ve la luz que brota de la cabeza, sea cual sea el grupo al cual pertenezcáis, sea cual sea el grado jerárquico que ocupáis dentro de un grupo o dentro de la sociedad, teniendo en cuenta que los primeros serán los últimos y los últimos serán los primeros. Hablo en términos de Reino de Dios, por lo tanto, hablo de humildad, el más humilde es el que mejor está encuadrado dentro del propósito de Dios. Así que un grupo no tiene que ser forzosamente selectivo sino ocasional, que puede cambiar en cualquier momento. El único grupo selectivo es el que se basa en el propósito de ser y de realizar las cosas de Dios en la Tierra.

Las Reglas del Mago Blanco Barcelona, 6 de Junio de 1987

Vicente. — Desde hace varios meses estamos intentando descubrir el secreto latente en la magia organizada en nuestro mundo. A través de unas charlas preliminares pudimos observar que todo cuanto sucede dentro y fuera de nosotros es una obra mágica, iniciamos estas conversaciones con una afirmación esotérica rotunda y al propio tiempo muy abstracta y difícil de comprender, como de que *“el Espacio es una entidad”*. Uds. me preguntarán: ¿qué es el Espacio? El Espacio en sí es indefinible, porque todo cuanto existe está contenido en el Espacio, siendo el Espacio el contenedor absoluto de todas las absolutas creaciones, y no podemos circunscribir la idea de Espacio dentro de una esfera cerrada, esto corresponde a los universos y los universos están ubicados en el seno del Espacio, pero, sí hay una afirmación muy concreta para ayudar a comprender esta indefinible entidad Espacio, en el sentido de que lo consideramos dividido en tres aspectos fundamentales que en nuestros estudios hemos denominado: el Espacio multimolecular, el Espacio multidimensional y el Espacio multigeométrico. ¿Qué puede significar para nosotros esta afirmación? Simplemente que el Espacio es una entidad que se manifiesta a través de tres aspectos fundamentales que son: el aspecto multidimensional que corresponde al Espacio, por decirlo de alguna manera; el Espacio multimolecular que corresponde al ego del Espacio; y luego tenemos el Espacio multigeométrico que corresponde al aspecto personal del Espacio. Y Uds. me dirán que esto ya no es abstracto sino que es muy concreto, yo les digo a Uds. que es muy difícil de interpretar el Espacio según estas características que acabo de mencionar, pero tengan Uds. en cuenta que todos los Logos creadores son mónadas, y que los Arcángeles que colaboran con los Logos son mónadas, y que todos son mónadas, los reinos, las especies, los seres humanos, mónadas en el sentido espíritu, entonces, todos los espíritus existentes en no importa que planeta, universo, constelación o galaxia, están dentro del Espacio y absorben de la mónada del Espacio las mónadas que corresponden a su grado de evolución. Lo mismo puede decirse del ego del Espacio, como si dijésemos que el Espacio tiene una conciencia, una conciencia absoluta que abarca la conciencia de todos los Logos creadores, es decir, el principio de la manifestación, en sentido multimolecular, lo cual significa que dentro del Espacio hay una infinita —imposible de comprender por nuestra mente— de aspectos moleculares, que están dentro de las dimensiones y que constituyen aspectos de conciencia muy definidos desde el aspecto esotérico. Y, naturalmente, al decir esta grandiosidad con respecto al Espacio tenemos que asignarle una importancia suprema al hombre, al ser humano que somos nosotros, para comprender cómo nosotros podemos extraer de esta infinita realidad del Espacio todo aquello que precisamos para nuestra propia y particular evolución, ¿y cómo se realiza esto?, simplemente atendiendo lo que esotéricamente llamamos las condiciones de la magia. Un mago —un mago blanco—, sea cual sea su evolución, debe atenerse siempre a las siguientes condiciones: primero, debe poseer una integración perfecta de sus vehículos de manifestación, conocemos solamente el cuerpo físico, el cuerpo astral y el cuerpo mental, pero hay otros cuatro cuerpos que desconocemos, o al menos no los podemos expresar todavía, y el mago —el aprendiz de mago— tiene que trabajar en el sentido de liberarse del sentimiento de separatividad, la separatividad entrena siempre el egoísmo, el yo que absorbe todas las energías del Espacio para su propio sustento sin pensar en los demás; hay que tener en cuenta también aquello que podríamos denominar las características inferiores del hombre, latentes en la sustancia, y que presiden el aislamiento de un hombre con respecto a otro, el egoísmo de la materia, que es el egoísmo de la forma geométrica, dense cuenta; y finalmente, el orgullo y la ambición, que no conoce fronteras y que incluso ha penetrado en la vida de los iniciados, constituyendo aquella condición que le impide percibir correctamente lo que es la Ley, lo que es el Orden, lo que es el Principio, lo que es el Espacio, más allá del concepto que tenemos de la Divinidad, ¿se dan cuenta?, sí para nosotros la Divinidad es inexpressable, ¿qué será el Espacio que contiene todas las Divinidades? ¿Se dan cuenta el problema que enfrenta el mago cuando tiene que trabajar realmente, de acuerdo con la Ley, de acuerdo con el Orden y de acuerdo con la Creación? La separatividad corresponde siempre a la adherencia de nuestro Yo a sus vehículos de expresión, y esto lo sabemos porque desde que hemos empezado nuestro recorrido esotérico se nos han indicado las reglas, los principios y el orden que debemos seguir para convertir nuestra vida en creativa, en realmente espiritual, son las condiciones que se aprenden en no importa que ashrama de la Jerarquía. Pero, ¿qué nos enseña la magia? Ya desde un buen momento, algo que ya se sabe de la abstracción de decir: “hay que purificar los cuerpos”, o hay que controlarlos, hay que dirigirlos, hay que convenientemente integrarlos, sino que te dice muy concretamente: “cada uno de tus cuerpos es una entidad”, una entidad que debe reflejar la entidad Espacio, la entidad Monádica, la entidad Egóica y la entidad Personal, y entonces aquí ya empieza un nuevo descubrimiento para el esoterista, para el discípulo entrenado, y es la manera de trabajar sobre sus tres elementales, sus tres cuerpos, para llegar a un punto de síntesis espiritual que le permita establecer la línea directa de comunicación entre su pequeña personalidad en los tres mundos y la propia Mónada espiritual. El proceso entonces se hace cada vez más científico, porque no tratamos con algo abstracto, el cuerpo, ¡sí, el cuerpo!, ¿cómo es el cuerpo? Hablamos de aquella condición mediante la cual reconocemos que cada cuerpo tiene su propia conciencia, una conciencia propia que le es inherente, que todo su poder está en la atracción que siente por aquel centro molecular, espacial, o geométrico del cual depende, porque en nuestro caso, la Mónada se refleja en la mente, el Ego se refleja en el cuerpo emocional, y la forma geométrica se refleja en el cuerpo físico. Todos tenemos una forma geométrica, ¿verdad?, y esta forma geométrica está estructurada, está formada por elementos moleculares, y cada una de las moléculas de esos conjuntos atómicos tienen también su propia conciencia, y la totalidad de las conciencias integrantes de los cuerpos constituyen aquello que llamamos “mi cuerpo”, mi cuerpo físico, mi cuerpo astral, mi cuerpo mental, en un sentido de propiedad que es negativo, que no es verdadero, este sentido es falso, es algo completamente aparte de nosotros, es algo con lo cual nos han revestido —como conciencia— y que nosotros tenemos el deber sagrado de llevar a un punto de redención. La redención constituye el desafío del discípulo, la redención del cuerpo físico, la redención del

cuerpo astral y la redención del cuerpo mental, porque, realmente, lo mismo que hace el Logos con nosotros debemos hacer nosotros con las infinitas vidas atómicas que constituyen nuestros cuerpos, porque no solamente es molecular o atómico el cuerpo físico, mediante el cual todavía tenemos que reconocernos, sino que el cuerpo astral, el cuerpo mental e incluso los cuerpos superiores, el búdico, el átomico, el monádico y el ádico, son moleculares. Ahora bien, ¿qué es lo que define un plano de otro? La sutilidad, el desarrollo de la conciencia de aquel Arcángel que constituye la vida de un plano, el cual a su vez representa una de las virtudes del Logos Solar, y lo que pasa entre el Logos Solar y sus planos sucede con los Logos Planetarios a través de sus componentes o sus esferas de expresión, y lo mismo sucede con los hombres, pero los seres humanos actualmente solamente tienen una conciencia, una autoconciencia desarrollada que es el cuerpo físico, recién ahora empezamos a tener autoconciencia astral, la autoconciencia mental prácticamente es desconocida, de ahí que no tenemos continuidad de conciencia, que una vez que estamos sumidos en el sueño ya se ha perdido toda relación entre lo exterior y el cerebro, hay una zona de nadie que solamente queda llena por los sueños, ¿y los sueños qué son?, los sueños en realidad son las ataduras de la conciencia sobre el pasado ancestral, me refiero naturalmente a los sueños corrientes, no hablamos de la conciencia del iniciado, ni tampoco de la conciencia reiterativa o meditativa de los grandes discípulos, me refiero a tal como somos ahora en realidad, un conjunto de moléculas organizadas de acuerdo con la ley mágica de creación, sin un poder aglutinante que sea capaz de integrarlas. Entonces, no podemos ser magos, no podemos comprender el Espacio si no comprendemos primero esta triple relación que existen entre los cuerpos en virtud de las leyes de la evolución, si no comprendemos exacta y profundamente que nuestra mente es incapaz de taladrar este misterio y, finalmente, que somos inermes completamente ante la adversidad, la adversidad que puede revestir cualquier extraño propósito kármico, pero que no podemos controlar. Se nos dice que la astrología nos da la ciencia del futuro, yo digo que no es cierto, al menos, será la ciencia del futuro para las personas involucradas, pero para nosotros, con ciertas dotes mentales establecidos por el estudio, por el trabajo, por la meditación, la astrología falla por completo, a menos que el astrólogo tenga intuición, que no se deje llevar solamente por lo que está escrito en el mapa astrológico, sino que sepa interpretar a la persona en sí, lo cual nos lleva a la conclusión de que aún sin mapas astrológicos el iniciado puede comprender el futuro de cualquier ser humano e incluso conocer su pasado viendo su reflejo en el presente, es decir, aquello que llamamos el aspecto lunar sobre la persona, sobre lo que es en el sentido de cuerpos. Si hablásemos en términos de conciencia sería otra cosa, porque como Uds. saben, en astrología convencional, el aspecto personal regido por las estrellas es la expresión kármica o del destino del individuo, pero la evolución trasciende la astrología y "*los astros inclinan pero no obligan*", lo cual significa que se ha ganado un círculo-no-se-pasa mayor dentro de las inconmensurables oquedades del Espacio. Lo que somos, lo que fuimos y lo que seremos está marcado en los cielos, pero se refiere solamente al aspecto kármico de los cuerpos, pero si hablamos en términos de espíritu o si hablamos en términos de Yo espiritual o egoico, falla por completo, porque la integración en un individuo puede significar la integración del pasado, del presente y del futuro, porque todos tenemos un pasado, y este pasado se refleja en el presente, y al propio tiempo estamos cimentando la base de lo que será el futuro, y eso está marcado, pero, ¿qué sucede con las personas integradas, con los magos que todos somos en potencia, sino el poder que traslada la conciencia a puntos inverosímiles de comprensión y de plenitud? Naturalmente, se puede pensar que al hablar de la magia, de los aspectos técnicos de la magia, de las condiciones que rigen la actitud del mago, o de todas aquellas condiciones inscriptas dentro del destino de cualquier ser humano, están marcadas en el cerebro, en la mente de los grandes instructores de la raza y que, por lo tanto, nos comunican la fuerza del Espacio a nuestros cuerpos temporales, entonces, un mago blanco –porque nada tenemos que saber, o de creer, o de coincidir con lo que es la magia negra– está dentro de estos límites no condicionantes, sino cada vez más amplios que nos permiten vivir de acuerdo con las leyes sacrosantas de aquella entidad que ha facilitado todo cuanto existe y que está removiendo constantemente los éteres con nuevas creaciones, porque para el Espacio el tiempo no existe, el tiempo existe para los seres humanos, pero a partir de cierta conciencia integrada del ser humano aquí en la Tierra, el tiempo deja de tener una importancia capital, al menos el tiempo psicológico, porque el tiempo cronológico es otro, es muy distinto del aspecto psicológico, nos sentimos llevados de aquí para allá por la fuerza del destino, y este destino no es un destino personal, irreversible o que sea único, sino que este destino incluso vale para los Logos, vale para los Dioses, porque cuando se inicia un universo lo que hace un Logos, un centro creador, es poner atención sobre un punto determinado del Espacio, crea un vacío, se mete dentro, y empieza el trabajo creador, es el trabajo atómico de cavar agujeros en el éter. Esta es una idea muy difícil de comprender si no se tiene intuición, porque hacemos esto y no encontramos nada, pero desde ciertos niveles esto es espeso, y un átomo es un agujero dentro de esto tan espeso que no podemos concebir, de ahí que el mago debe conocer estas condiciones del Espacio, porque debe operar sobre las fuerzas vivas del Espacio, debe crear unas condiciones vivas de potencia, de alertitud, de vida serena. Es así como se va forjando el mago, él tiene una conciencia estructurada de acuerdo con la ley, posee los cuerpos dimensionales, los cuerpos moleculares o intermoleculares, y el cuerpo geométrico completamente integrados, lo cual significa que está trabajando junto con los tres elementales que construyen sus cuerpos, les da su vida y ellos responden a esta vida, y todo cuanto sucede en la humanidad, el separativismo, las guerras, los desastres, solamente pueden ser medidos en su causa por la separatividad de los vehículos entre sí, que no hay integración en la humanidad es evidente, de ahí la apertura de los grandes bloques que están luchando entre sí, y los bloques intermedios que están adheridos de una u otra manera con los grandes bloques, de manera que siempre estamos luchando porque no hay integración, entonces, el rigor astrológico cae sobre el mundo como una maldición, es el Apocalipsis con visos de realidad, porque realmente hemos creado las condiciones para que esto se complemente en la acción y nos impida percibir la realidad. Es decir, todo esto se lo digo a Uds. porque el Espacio que es donde ha de trabajar el mago es imposible de describir e incluso imposible de intuir, no se puede utilizar la mente en el Espacio, porque el Espacio es la suma total de todas las mentes, es la suma total de todos los espíritus, de todos los egos y de todas las formas geométricas de no importa que tipo de universo. Por lo tanto, ateniéndonos a esto vamos a ver qué podemos hacer. ¿Qué hace un Logos con el Espacio? Hablamos en un sentido de magia operativa o de magia práctica o de magia organizada. El vacío que el Logos introduce –fijense lo difícil que es expresar esto– dentro del Espacio y que será donde tendrá que realizar su creación es en realidad una cruz, una cruz marcada por los Señores del Karma ultracósmico, los cuales partiendo del centro de la atención del Logos dentro de aquel vacío creado, están creando el círculo-no-se-pasa del universo que utilizará aquel Logos, y estos Señores del Karma que han creado la cruz dentro de aquel vacío son los que marcarán el sentido geográfico y geométrico de toda la creación logóica, los que utilizarán los cuatro puntos cardinales de aquel vacío para introducir dentro del mismo a todas aquellas entidades logóicas, aquellas entidades egóicas, y todas las formas moleculares y geométricas que necesita aquel Logos para expresarse. Partimos de la base que existe también un destino astrológico para los Logos, está más allá de nuestro entendimiento, pero existe, es una ley de la comprensión de la magia organizada en nuestro planeta, porque estamos viviendo unas eras trascendentes. Y Uds. dirán: ¿de qué nos sirve hablar de magia?, es que somos creadores de magia, porque nosotros creamos los gobiernos, creamos la cultura, creamos la civilización, creamos los ambientes sociales, creamos el misterio de la muerte, porque carecemos de vida interior y, por lo tanto, todo lo estamos creando nosotros, la muerte y el nacimiento son las armas que utilizamos, y nunca nos quedamos en el centro, en el centro de la vida que está más allá de la muerte y del nacimiento, y todo esto podemos realizarlo aprendiendo a realizar estos vacíos. Y, por favor, no me pregunten qué técnica deben emplear para introducir dentro del Espacio que nos rodea aquel vacío dentro del cual Uds. serán señores de su propio destino, de su propio karma, de su propia magia creativa, este es el proceso que hay que seguir sin embargo, y naturalmente este vacío se logra con la integración. Cuando el cuerpo físico, el cuerpo astral y el cuerpo mental están integrados constituyendo una esfera luminosa, entonces aquella esfera se hace radioactiva, introduce la energía de redención de la materia que permite el acercamiento de los mundos, los mundos se acercan por radioactividad, o sea, por irradiación, cosa que debemos aprender nosotros porque es la técnica mágica de la Nueva Era, constituir puntos vibrantes y irradiantes que podamos comunicarnos aún sin palabras con los demás, constituyendo vacíos cada vez más amplios, unos vacíos creadores que nos harán magos, porque dentro de estos vacíos, sin darnos cuenta, invocaremos a los devas, a las fuerzas invisibles del Espacio, mediante el cual debemos crear, pues la energía sigue al pensamiento, y la energía que sigue al pensamiento es la fuerza dévica de la creación, la electricidad que nos decía el otro día el amigo Lluçia. Es decir, que todo es magia, incluso la electricidad es una forma de magia, el fuego es magia, el fuego creativo me refiero, el fuego que se infunde dentro del vacío creador, que hace que todas las células, que todos los componentes atómicos, y que todas las formas geométricas se hagan radioactivas. Nosotros tenemos que convertir el triple cuerpo en un planeta sagrado, y cuantos más seres humanos existan que hayan integrado sus cuerpos de acuerdo con la redención de la materia que los componen, en la justa medida, el Logos Planetario podrá acceder a aquellas iniciaciones que convertirán a nuestro planeta en un planeta sagrado, no antes, tampoco después, en el momento justo, el momento apropiado, el momento de las grandes decisiones, el momento de la magia organizada tal como la comprenden los grandes instructores, de los cuales somos unos pequeños y humildes discípulos. Y, a pesar de todo, a pesar de lo abstracto que pueda parecer el comentario sobre magia organizada hablando del Espacio, dense cuenta que a medida que dentro de nosotros se hagan espacios cada vez más grandes, en esta justa medida penetramos en el diseño creador del Logos, en el diseño creador a través del cual se manifiesta por medio de la Jerarquía o de la Gran Fraternidad, y aprender ya desde un principio a valorar los hechos de acuerdo con la ley, no de acuerdo con nuestra pequeña voluntad, estas pequeñas voluntades de los hombres que se oponen constantemente a la voluntad de Dios y que, por lo tanto, nada saben del Espacio, porque el Espacio es tan impersonal que solamente convirtiéndonos

nosotros en Espacio seremos capaces de comprenderlo. Bien, esta idea abstracta trataremos de hacerla concreta, pregunten Uds., a ver si podemos ampliar con sus preguntas estos abstractos y difíciles comentarios.

Interlocutor. — Has hablado de que tenemos siete cuerpos, entonces, ¿los siete cuerpos del Logos Terrestre son las siete humanidades que hay?

Vicente. — Son reinos. Es que la humanidad que conocemos nosotros, nuestra humanidad, la comprendemos en un sentido de analogía con lo que estamos viendo en la humanidad, pero hay humanidades completamente desconocidas, ¿qué nos puede decir, por ejemplo, una humanidad búdica, si no sabemos lo que es el cuerpo búdico? Sabemos de las humanidades que nos han precedido a través del tiempo, conocemos lo que se nos ha explicado acerca de la raza Lemur o de la Atlante y lo que sabemos de nuestra raza Aria, pero, ¿qué más sabemos? Entonces, hay humanidades muy difíciles de comprender, y aún de intuir, pero que nada tienen que ver con nuestra humanidad terrestre o con la humanidad conocida, porque la Jerarquía es una humanidad completamente distinta de la nuestra, constituye una serie graduada de jerarquías y de evoluciones dentro del 5º Reino, es una humanidad, pero, nosotros solamente estamos capacitados para comprender nuestra propia humanidad, esta humanidad dentro de cuya evolución estamos participando. Se nos dice, por ejemplo, que hay humanidades que viven bajo el suelo de la Tierra, que hay humanidades que viven dentro de los océanos, pero, ¿quién ha podido comprobar esto experimentalmente?, no porque lo haya leído o por las críticas de los sabios o por la interpretación de los videntes, ¿qué sabemos de esto nosotros?, ¿qué sabemos exactamente de las humanidades? Una cosa sabemos, que nuestra humanidad es imperfecta, y que en tanto nuestra humanidad no sea perfecta no podemos hablar de otras humanidades, porque estamos imprimiendo el sello de la imperfección sobre aquellas humanidades que tratamos de intuir o de estudiar. Resumiendo, la humanidad empieza en el 4º Reino, la humanidad de la cual el hombre, el hombre que hace millones de años salió de las cavernas y que ahora se dice civilizado, esto es la humanidad que conocemos y no podemos pasar de ahí. Utilizando la analogía podemos decir que existen humanidades en todos los reinos de la naturaleza, más allá de la humanidad terrestre. Una humanidad átmica o monádica, ¿qué nos puede decir?, sí, algo podemos decir, aunque en términos muy abstractos, que dentro del plano búdico existen humanidades que carecen de cuerpo físico y que se manifiestan a través de un cuerpo búdico que por su propia pureza carece de la dimensión que nosotros le asignamos en el cerebro físico que es tridimensional y que, por lo tanto, se equivoca constantemente, empezamos ahí y vamos siguiendo en el orden ascendente de la evolución, y podemos decir que existe una humanidad, valga la paradoja, de tipo dévico o angélico, que existen ángeles y que los ángeles constituyen una humanidad, una agrupación, mejor dicho, una jerarquía llena de pequeñas jerarquías y más grandes jerarquías, que están viviendo armónicamente sin las luchas que tiene la humanidad, que constituyen los aspectos superiores de la evolución, es aquella evolución que conocen el Espacio, conocen las modificaciones, o quizás son los que producen las modificaciones en el Espacio, los que producen los elementos intermoleculares que constituyen la materia, que constituyen los lazos espirituales que enlazan el reino del hombre con el Reino de Dios, los Ángeles Guardianes de todos los tiempos. Esto es interesante, pero humanidad como la nuestra solamente hay una, en el planeta Tierra, pero existen humanidades en todos los planetas habitados, y todos lo son de una u otra manera, dentro del Sistema Solar, o dentro de cualquier Sistema Solar o Cósmico. Hay humanidades, hay un 4º Reino, si realmente todo el sistema cósmico es septenario, siendo el 4º Reino siempre la gran familia humana, la humanidad en cada planeta, la que tiene que regir el destino de aquel planeta. No sabemos, porque carecemos de datos, si existen planetas con más dimensiones que las nuestras, por lo tanto, un universo con ocho dimensiones, la humanidad tal como la conocemos aquí no puede existir, la humanidad que conocemos está facultada para comprender la cuarta dimensión, y a partir de la cuarta dimensión empezar a comprender el secreto de la magia y del cosmos. ¿Y qué pasará con un universo de diez dimensiones?, porque el Espacio es ultradimensional, o multidimensional, quiere decir que abarca todas las dimensiones, las conocidas y las desconocidas, que son muchas más.

Interlocutor. — Nuestros cuerpos, los tres cuerpos en el mundo de expresión o manifestación son entidades, ¿podrá haber una separatividad entre ellos?

Vicente. — Es que realmente existe una separatividad entre los tres elementales, por culpa del yo, por culpa de nosotros que no los hemos integrado, porque el elemental físico está condicionado por los elementos moleculares que constituyen su sustancia física, el cuerpo astral a su vez, está siendo arrastrado por unas corrientes astrales o moleculares que llevan el ego hacia la sustancia astral del Sistema o del planeta, y en la mente sucede lo mismo, o el cuerpo mental, el elemental constructor del cuerpo mental está siguiendo fatalmente la línea que le marcan los compuestos sustanciales mentales que corresponden a su evolución, mejor dicho, a la evolución del ego, por lo que podemos conceptuar que quien es el regidor, el responsable del proceso de la integración o de la dispersión de los cuerpos, es el yo personal, somos nosotros. Por lo tanto, es la ley que se está infundiendo en el corazón, comprendiendo el misterio que existe en los tres elementales que constituyen nuestra estructura de trabajo, o el Cáliz mediante el cual el Verbo de revelación se tiene que manifestar, siendo nosotros, el OM, el Verbo de Revelación, que tiene que reflejarse a través del AUM de los tres vehículos.

Xavier Penelas. — Siempre nos hablas de magia organizada, ¿existe la magia desorganizada?

Vicente. — Completamente, porque si la magia es organizada realmente existe una integración, es que es la integración lo que constituye la magia organizada, la magia de los Maestros, por ejemplo, la magia de los Chohanes de Rayo para transmitir las energías de Rayo que proceden de los planetas sagrados del Sistema. Pero, nosotros estamos tan desorganizados que creamos una magia muy particularizada, que constituye a la humanidad como el primer escollo, el máximo obstáculo de la Jerarquía en su manifestación del Plan de Dios en la Tierra, porque como nuestros cuerpos están desorganizados, como no están completamente unidos al centro del Yo, cada cual sigue su propio camino, las tendencias, el camino de mínima resistencia, y nosotros con los vehículos. Por esto hay personas de tendencias emocionales, personas con tendencias instintivas o físicas y personas con tendencias mentales, lo cual no significa que hayan purificado estos cuerpos o que tengan autoridad, control y dominio sobre estos cuerpos. Esta es la gran verdad que tenemos que comprender, que hablar de magia es estar hablando de ocultismo práctico, del esoterismo más profundo, que hablamos también de misticismo, porque cada uno de los Rayos tiene su propia expresión de magia. La magia es distinta de acuerdo con la cualidad que como Rayo tiene que manifestar cualquier entidad logocica de cualquier planeta sagrado, que tiende a revelar unas corrientes de energía o Rayos, que son las virtudes capitales que tiene que desarrollar el Señor de nuestro Universo. Pero, hay que ser muy serios y muy profundos en el pensar o en el sentir sobre el aspecto de la magia organizada, y es la responsabilidad que poseemos si realmente hemos comprendido la ley mediante la cual se crea la magia y continuar con los mismos vicios del pasado, las tendencias, la arbitrariedad de las costumbres, el sentido de la ética que nos falta, la expresión de un sentido equivalente de razones yuxtapuestas, o mejor dicho, contrapuestas, que no nos permiten percibir la realidad tal como ella es, sino que siempre la realidad es distorsionada. Se nos presenta aquí un campo fecundo de trabajo si queremos realizarlo, porque todo depende de nosotros. No existe el castigo de la ley, existe la justicia de la ley, es el hombre el que acepta la justicia como un castigo, pero, ¿quién ha buscado todo esto sino el ser humano? Y ahora a nosotros que estamos estudiando muy profundamente los aspectos esotéricos de la vida, que incluso se nos habla aquí de un futuro precioso cuya culminación es la iniciación con sus infinitas variantes, es ahora el momento de tratar de introducir magia en nuestra vida. Magia son energías dévicas controladas, porque cada uno de los elementales constructores proceden de la gran familia dévica, que vienen a nosotros buscando el apoyo, buscando ayuda para poder ascender en la escala evolutiva y llegar un día a ser hombres como nosotros. Entonces, cuanto se ha dicho acerca de los devas, acerca de la magia organizada, o acerca de Shamballa, constituyen tres puntos fundamentales sobre los cuales se apoya toda iniciativa de la Jerarquía para esta 4ª Ronda y para toda esta Nueva Era, la Era de Acuario. Por esto, el lenguaje esotérico es científico y atrevido, dinámico e influyente, tratando de llevar al individuo a un reconocimiento de lo que es exactamente: *un punto de conciencia monádica o alma en encarnación, situado en el interior de tres cuerpos que le están condicionando, pero que a su vez le están suplicando ayuda para llegar a un momento de redención*; y aquí está la gloria del individuo, y si el hombre no reconoce esta responsabilidad nunca adquirirá la iniciación ni podrá penetrar en el sendero que conduce a algún ashrama de la Jerarquía.

Xavier Penelas. — El Padre que está en los cielos, la Mónada, ¿qué trabajo mágico efectúa, qué se sabe de la Mónada?

Vicente. — Bien, la Mónada es la intención del Padre de crear, el Ego tiene la capacidad de realizar y lo demás no tiene principio, es como el cuerpo físico, la forma geométrica surge siempre del contacto entre el Espíritu y el Ego, entre la Mónada y su primera expresión, el punto céntrico, el alma, la conciencia de todas las cosas, lo demás ya es del dominio de los devas, el hombre nada tiene que hacer. La gestación, ¿qué hace el individuo?, ¿qué hace el ser humano? Aporta aquella calidad, aquella energía y aquellos elementos que permiten la perpetuación de las especies, ¿quién hace el trabajo después?, nosotros no, ¿verdad? No podemos interferir, pese a los grandes avances científicos, en el trabajo del Deva creador de la forma. Y habrá que extremar la atención monádica para convertirnos en perfectos magos blancos, pues es el contacto monádico el que confiere la iniciación. La Mónada de cualquier Logos es el que crea en virtud de la atención que surge de la intención, el vacío mediante el cual creará las bases del Universo. ¿Qué surge después? En contacto con los elementos moleculares se crea una conciencia, y esta conciencia creará en virtud de las instrucciones monádicas, los cuerpos, los arquetipos geométricos mediante los cuales tendrá que realizar su evolución aquel Logos dentro de aquella burbuja o aquel vacío que ha creado dentro de este inexplicable misterio del Espacio. Y esto, la intención, el propósito, la voluntad, todo lo tenemos, ¿qué hay que hacer ahora?, hay que vivir observando

constantemente, la magia es ante todo observación, atención, consideración, aspectos cada vez más sublimados de aquella fuerza mediante la cual se creará todo el edificio social, el edificio social que somos nosotros mismos en una perpetuación de elementos constructivos psicológicos, monádicos si Uds. lo prefieren, pero cuya fuerza es todo cuanto existe, todo cuanto vemos, sabiendo también que la intención atrae una conciencia, que esta conciencia atrae una energía, y en el contacto de la conciencia con la energía se crea la base estructural de cualquier tipo de universo o de cualquier tipo de vehículo humano, sea del nivel que sea.

Xavier Penelas. — El Espacio como entidad receptora de toda esta inmensidad de conciencias supralógicas incluso, ¿sufre también sus ciclos?, ¿es también redimido por algo, algún ser, algún Mahalogos?, ¿tiene también sus Mahamanvántaras?

Vicente. — No. El Espacio siendo multidimensional, multimolecular y multigeométrico, está más allá de los ciclos del tiempo, el tiempo solamente existe en la creación dentro del universo. ¿Qué separa a los universos dentro del Espacio? Un círculo infranqueable, un círculo-no-se-pasa mediante el cual cada Logos hace sentir su influencia, pero esto en tanto perdura el universo, el Mahamanvántara, pero en cuanto se diluye porque deja de prestarle atención el Logos a aquella burbuja, la burbuja se va empujando y, entonces, se crea aquel estado sin tiempo que es el Gran Pralaya. En el Gran Pralaya no existen ciclos, en los Manvántaras y Mahamanvántaras sí que existen ciclos, porque los ciclos son temporales, tienen que ver con la expresión de la más cualificada de las expresiones galácticas, de constelaciones o de sistemas solares o de esquemas planetarios. El tiempo existe dentro del Espacio, pero no es el Espacio, el tiempo existe cuando perdura un ciclo evolutivo, cuando este ciclo evolutivo finaliza, el Espacio, sin perder su pureza, vuelve a abrir sus grandes entrañas, incomprensibles entrañas, para nuevas creaciones. Así en un tejer y destejer, todo sucede dentro del Espacio, dentro de esta Entidad sin medida alguna, sin comprensión de nuestra parte, mediante el cual se convierte en el recipiente de todos los mundos, de todos los sistemas, de ahí el aspecto filosófico entre lo que es el Espacio y lo que es el tiempo. ¿Qué sucede cuando Uds. están muy atentos?, ¿dónde está el tiempo?, han creado una burbuja, y Uds. dominan aquella burbuja mediante la atención, cuando vuelven a sí y empieza la mente a funcionar, se disuelve la burbuja, reproducen el misterio de la atención con un ciclo solar o con un ciclo planetario, y cuando dejan de prestar atención, por las causas que fueren, vuelven al proceso cíclico o temporal, vuelven a actuar como habitualmente lo hacen, siguiendo los impulsos de los elementales constructores.

Interlocutor. — ¿De dónde toma el Espacio la fuerza para poder realizar, para ser y realizar?

Vicente. — Es que lo es, es que es ello, no tiene que tomar ni recibir, es, porque tiene una increíble capacidad de respuesta a todos los impactos, procedan de donde procedan, esto sí es lo indefinible, como les decía, más allá de la propia idea de Dios, y si no podemos comprender a Dios, ¿cómo podemos comprender a aquello que sustenta al propio Dios, que le permite existir, que le permite comunicarse a través de su universo? Es muy difícil comprender lo incomprensible, o descifrar lo indescifrado, mejor dicho, es imposible, hay que tratar de comprenderlo de una manera muy intuitiva, y después dejarlo, porque sufriríamos mucho. El sufrimiento de la incomprensión, cuando existe en el alma las aspiraciones y los deseos de comprender, lo que sufre una persona que quiere comprender y se encuentra con este gigantesco vacío incomprensible. Bien mirado, una cosa desconocida como es la muerte, nos es fácil de comprender porque estamos sumergidos en la ley de los ciclos que van del nacimiento a la muerte, es decir, que van de un Manvántara a un Pralaya, y nunca reparamos en el centro, en la Vida que está más allá del nacimiento y de la muerte. Lo más cercano a la comprensión es decir que la totalidad de la vida de todos los universos es el Espacio, es decir, la totalidad de todas las mónadas, decir también que la totalidad de todas las conciencias es el Espacio, que la totalidad de las formas geométricas y de los materiales mediante los cuales se construyen las formas geométricas es el Espacio. Es una entidad incomprensible por completo, pero hay que contar con ella, porque sin ella no podremos crear, ni podremos realizar magia alguna.

Interlocutor. — Vicente, si hay un círculo-no-se-pasa para nuestro universo, ¿cómo se comprende que las Pléyades y la Osa Mayor que están tan alejadas tengan esta conexión tan grande con nuestro universo?

Vicente. — Es la misma relación que tienes tú con tu marido, exactamente igual, cada cual es diferente, estáis unidos por lazos kármicos. Hay un karma de Dioses, el Dios de la Osa Mayor y el Dios de las Pléyades, por razones misteriosas, se han juntado para crear nuestro universo mediante las grandes corrientes de energía que crearon aquella gran concepción, y aquella gestación que trajo como consecuencia a nuestro Logos a la encarnación, el Logos que procede de Sirio, por ejemplo, y que se convierte en el centro del Sistema Solar, y este gran feto del Espacio está realizando la obra de la Osa Mayor y de las Pléyades, sabiendo que la Osa Mayor y las Pléyades constituyen una pequeña fracción dentro del Espacio, y que conjunta o separadamente tendrán otras conjunciones con otros elementos, con otros Espacios siderales distintos, dentro todo del Espacio al cual nos estamos refiriendo y que yo comprendo que es muy difícil de comprender, pero, en realidad dense cuenta que lo que nos distingue a nosotros es una forma geométrica definida con ciertas particularidades mediante las cuales nos sentimos atraídos o repulsados, pero que sabemos también que a pesar de todo esto existe un principio común, y este principio común es la Vida, la Vida es idéntica en todos, y la Vida forma parte del Espacio, no es el Espacio, el Espacio tiene Vida, pero la vida que conocemos no es la Vida del Espacio, es una pequeña porción de Espacio que hemos introducido en nuestro ser y que nos da vida, es el aliento creador, está más allá de la afirmación de Krishna a Arjuna del Bhagavad Gita, "que después de llenar el universo con una pequeña fracción, o vida mía, Yo persisto" pero esto todavía es material desde el punto de vista del Espacio, porque obedece a ciclos, el ciclo de duración de un universo o de un sistema de universos.

Xavier Penelas. — ¿Se podría decir que la iluminación es un vacío que ha efectuado el discípulo entre el Espacio, la luz y su cerebro? Curiosamente vemos que todo se realiza dentro del Espacio, pero el mago realiza su magia a través del vacío, ¿cómo se comprende esto?

Vicente. — Es que el Antakarana es un vacío, es un tubo vacío, el Antakarana es un tubo vacío mediante el cual el ser inferior, el alma en encarnación en los tres mundos, toma contacto o trata de establecer contacto con el Alma Solar, con el Ángel Solar o el Yo Superior, o el Ego Superior de la Teosofía, es el contacto existente, pero el contacto es un vacío, no puede ser de otra manera, es un tubo, para hablar más concretamente, pero es un tubo vacío, un tubo que estamos creando y que se amplía constantemente, hasta que llega a un momento en que el tubo se convierte en una esfera, y entonces abarca al pequeño y al grande, y es entonces cuando se produce el gran milagro, hemos alcanzado la Estatura de Cristo, se ha formado el Antakarana, el Antakarana se ha ido extendiendo en virtud del paso cada vez más frecuente de las energías del yo suplicante, hasta que la extensión ha convertido el Antakarana en una esfera luminosa. No sé si me explico.

Xavier Penelas. — ¿Se podría decir que la astrología es una magia de transmutación de las energías inferiores en otras superiores, es decir, que a través de la magia, digamos, del amor o de la atracción, puede la conciencia ser elevada a través de este vacío en el Espacio?

Vicente. — Bueno, ¿qué sucede cuando introducimos aire caliente en un globo?, se eleva por el Espacio porque está más vacío, está más vacío que el Espacio condicionante, entonces se eleva, es otra forma de hablar del Antakarana que se ha convertido en una esfera. Incluso en el Devachán, si el clarividente puede observar lo que sucede en el Devachán, o en el Gran Pralaya del Logos, verá que es una esfera luminosa sin tiempo, lo cual significa que está en una dimensión desconocida para nosotros, dentro de la cual se están "rumiando" —así textualmente—, se están llevando a cabo las experiencias del Logos en el pasado universo, o del alma en un proceso de encarnación determinado. Lo mismo sucede en el Sistema Solar, por ejemplo, una creación siendo un vacío, forzosamente este vacío tiene que chocar o estar en contacto con otro vacío de otro Logos, y entonces existe aquello que llamamos el aspecto social de los Dioses, los Dioses están también unidos por antakaranas, o por tubos vacíos, mediante los cuales se interpenetran, se entrefunden, hasta llegar a un momento en que se convierten en parte total, lo que sucedió internamente con las Pléyades y la Osa Mayor, que luego abarcó nuestro universo, y estamos dentro de ese gran vacío, sin contar con los vacíos formados por las constelaciones distintas que desconocemos, y ahora empezamos a comprender el gran misterio del equilibrio dentro del Espacio a través del estudio esotérico de Libra, que está más allá de la astrología convencional, y quizás también de la astrología esotérica, porque se trata de la astrología jerárquica, que comprende las razones del Creador, que alimenta sus razones adquiriéndolas del Espacio. Cuanto más se comprenda del Espacio más grande será el Logos, o más grandes seremos nosotros. Cuanto más atentos estemos siempre más cerca estaremos del Espacio y más lejos del tiempo. Eso es práctico, ¿verdad? Y esto lo venimos repitiendo como la base práctica de la magia, y no se exige ninguna disciplina, ningún esfuerzo, contemplar no precisa esfuerzo, elaborar pensamientos sí exige esfuerzo, o dar rienda suelta a nuestros deseos y emociones sí exige esfuerzo, o desplazarnos físicamente precisa esfuerzo, pero, la atención, si somos nosotros, si es el espíritu ¿cómo va tener esfuerzo el espíritu?, al empezar a estar atentos, al empezar a gustar de las delicias del Espíritu empieza la Paz y la Fraternidad, la Justicia, el Orden y el Cumplimiento. Entonces, ¿por qué no hacemos esta abstracción de la naturaleza y estamos atentos? Sin esforzarnos, porque si nos esforzamos no puede haber atención, habrá concentración definida pero una atención no existirá, porque lo que exigen las escuelas esotéricas en ciertos estados, digamos, o en ciertas prácticas del Raja Yoga, es la concentración sobre un punto, yo les hablo de la atención sobre todos los puntos, y es para que Uds. desarrollen la intuición, porque si desarrollan la intuición tendrán a su alcance la potencialidad de las energías del Espacio a través de los devas, a través de los grandes Ángeles Guardianes del mundo y de la humanidad.

Xavier Penelas. — El prana es dévico, está dentro de la entidad Espacio, el hombre respira y es interpenetrado por este prana, ¿qué magia tiene la respiración?, ¿qué efectos produce en el hombre además de la vida?, ¿se podría decir que cuando el prana es más puro, más rápida o más perfecta es la evolución del hombre?, ¿cómo ves esto?

Vicente. — Yo diría que cuanto más puro es el hombre más puro es el prana, porque el prana es molecular también, la luz es molecular. Cuando respiramos, cuando inhalamos el aire, inhalamos prana, pero, prana tiene dimensiones también, no todos respiramos igual, un iniciado no respira como nosotros, ni un gran discípulo tampoco. ¿Saben Uds. cómo se crea el estado de Samadhi, del cual tanto nos habla la tradición hinduista y las escuelas esotéricas?, cuando el prana es tan puro que el iniciado prácticamente ha dejado de respirar, está con el Espacio entonces, ha ascendido a unos niveles de prana en los cuales hay pureza, no por la pureza propia del prana en aquella dimensión sino porque el individuo ha ascendido a aquella dimensión y está respirando de acuerdo con su propia evolución. Así tenemos las respiraciones lunares, las respiraciones planetarias, las respiraciones solares y las respiraciones que obedecen a las constelaciones. El Logos Planetario respira de acuerdo con las constelaciones, un gran iniciado de acuerdo con los impulsos solares, los grandes discípulos con las grandes relaciones planetarias o intervalos, y nosotros, de acuerdo con nuestra propia condición, estamos inhalando, ya ven Uds. lo que estamos inhalando, la ecología ha desaparecido, al menos en un sentido de pureza, porque, ¿quién ha creado esta impureza en los ambientes ecológicos del mundo?, ¿no hemos sido nosotros?, no nos podemos quejar del prana que estamos inhalando, es decir, el prana condicionado por las emanaciones de todo cuanto estamos produciendo, incluidas las radiaciones atómicas, ¿quién ha creado todo esto? Ahora bien, un iniciado tiene un conducto particular de respiración que puede estar en el mundo sin ser del mundo, y respirar el prana que le corresponde sin pasar por la contaminación ambiental, lo cual significa que conoce la magia y ha establecido un tubo vacío que le conecta con el prana que tiene que respirar, pero a pesar de todo tiene que vivir lejos de la humanidad, porque la humanidad es conflictiva y está constantemente introduciéndose en la vida de los grandes servidores, impidiéndoles trabajar de acuerdo con los planes que lleva adelante el gran Logos Planetario a través de Sanat Kumara, el Señor del Mundo.

Xavier Penelas. — ¿Podríamos decir que la nicotina, las drogas, etc., contaminan este tubo?

Vicente. — Naturalmente.

Xavier Penelas. — Nosotros somos un OM en el Espacio y en el tiempo dirigido por el Padre, ¿podremos nosotros con nuestra voluntad dirigir este OM en el Espacio y en el tiempo?

Vicente. — Naturalmente. Cuando conozcamos las reglas de la magia, y cuando nos hayamos comportado como verdaderos magos blancos, entonces todo cuanto surja de nosotros será creador, nos llevará por aquello que el Maestro Koot Humi suele decir "*la Senda de los Héroes, la Senda de los Iniciados*", la senda de aquellos que cumplieron con su destino kármico y que ahora se han convertido en grandes servidores. Los Logos, las entidades que crean los universos y los planetas, pasaron por la vida humana, fueron parte integrante de una humanidad, extinguida ya por el paso remoto de los siglos, y quizás forman parte de una humanidad que está por encima de todo comentario. Veán Uds. las dificultades para definir lo que es la música o lo que es un color, nadie puede definir un color y tampoco la música, puede decir según observaciones personales "me gusta este color o me gusta esta música", pero no puede definirla, ¿verdad? Pues, ¿cómo podemos definir la entidad Espacio que es la causa de todos los colores, de todas las vibraciones, de todos los conceptos geométricos del Espacio?, es imposible, pero sabemos que nosotros somos parte del Espacio, estamos inmersos en el Espacio, ¿y qué nos separa del Espacio?, nuestra condición humana. Hay que surgir de la condición humana y tratar de ahondar este tubo antakaránico, convertirlo en una esfera que nos conecte con la entidad Espacio a través de sus grandes servidores, los devas. La Jerarquía está muy interesada actualmente en que se comprenda el misterio de los devas, y que el hombre establezca contactos cada vez más conscientes con los ángeles, de no ser así la humanidad volverá a sufrir los rigores de una guerra, porque no cuenta con aquellos que hacen las cosas bien hechas, no aprende los consejos de sus Ángeles Guardianes, por lo tanto, el estado caótico que refleja la humanidad es el imperio del tiempo sobre el Espacio, la fuerza del Morador del Umbral anteponiéndose al Ángel de la Presencia. Y esto lo hemos dicho infinidad de veces, y habrá que repetirlas todavía muchas más, porque debe quedar grabado en nuestra memoria esta condición, y librarnos progresivamente de la resistencia, la resistencia a la Vida, la resistencia al Espacio, dejando de crear tiempo. El tiempo es una condición que hemos creado nosotros, examinando el curso de los astros o mirando el reloj, es una condición, no es una realidad, en el Espacio no existe el tiempo, hay que vivir sin tiempo para dominar el tiempo, esto es filosófico, ¿verdad? Hay que crear un estado de conciencia dentro del cual la mente pueda albergar valores absolutos y no valores relativos, poder adquirir grandes ideas universales y no simples conocimientos técnicos, porque la técnica tiene su lugar, como base de relación en el tiempo, pero nada tiene que hacer cuando se trata de aquello que carece de tiempo, la felicidad carece de tiempo, la paz carece de tiempo, y la atención carece de tiempo, me refiero a la verdadera atención, no a la concentración sobre un punto, hablo de una atención soberana, de la atención del mago blanco, de la atención del discípulo, de la atención del iniciado, esta es la atención a la cual me refiero, y esta atención está en Uds. y Uds. deben desarrollarla.

Xavier Penelas. — ¿Se podría decir que la fricción del tiempo en el Espacio, es decir, este sufrimiento de la humanidad, crea una especie de Antakarana, un vacío, que hace que un cierto Mesías responda a esta invocación trayendo un nuevo tipo de energía para reanar estas heridas?

Vicente. — Naturalmente. Pero, como decíamos el otro día aquí mismo, la venida de un Instructor, la venida de un Avatar, o la expresión de una Era, no depende de la Era, no depende del Instructor, no depende del propio Sanat Kumara, depende de la humanidad que es la receptora. Cuando la invocación superior, o espiritual, es superior a la demanda material, se produce una luz en la humanidad que es perceptible a la luz de los Grandes Instructores, y saben cuándo pueden venir. ¿Por qué no ha reaparecido Cristo entre nosotros? Porque esta luz no ha aparecido todavía, no es el Instructor quien abre la Nueva Era, sino que es la humanidad la que le facilita a la Nueva Era la venida del Instructor. Hemos tenido aquí Grandes Instructores, que fueron condicionados por la humanidad, por grandes sectores de la humanidad. Lo que nos sucede no es causa ni del Espacio ni de los Instructores, somos nosotros quienes hemos provocado todo cuanto existe, las afrontas al propio Instructor, el sacrificio y la muerte. Y ahora estamos diciendo "ya está viniendo el Instructor, ya lo tenemos aquí", y se está matando, se está haciendo morir de hambre a grandes sectores humanos, que existen tráfico ilegal, monetarios, de drogas, de productos farmacéuticos, de alimentos, todavía se están lanzando en el océano cantidades de alimentos para que no bajen los precios, y se están muriendo de hambre en muchas partes del mundo, y el Instructor tiene que venir con estas grandes sombras cernidas sobre el planeta. Hay que ser muy razonables, porque lo que hace la Jerarquía es utilizar la ley de economía de fuerzas y, por lo tanto, solamente cuando los discípulos del mundo, los aspirantes espirituales y los hombres y mujeres inteligentes y de buena voluntad del mundo hayan hecho surgir de su cabeza la luz que orienta a los sabios, entonces sí, se verán grandes sectores humanos con la luz en la cabeza, la humanidad como un todo derramará esta luz, y esta luz será perceptible por los Instructores, y entonces vendrán los Avatares, o vendrá el Avatar, Aquél a quien todos esperamos, a Cristo, el Bodhisattva, el Instructor del Mundo.

Xavier Penelas. — Aparte de que todavía vemos al Cristo nos lo presentan crucificado, ¿qué trabajo mágico efectúan los órdenes esotéricos, los órdenes monásticos, las órdenes religiosas, los grupos esotéricos en pos de esta desdramatización del Cristo?

Vicente. — Creo que hace muy poco en relación con la gran demanda humana, porque naturalmente hay iglesias que adoptan como divisa al Cristo crucificado, lo cual significa que todavía estamos en los tiempos de Galilea, que no hemos avanzado mucho, hay iglesias que hacen las ceremonias con el Cristo hacia abajo, con la cruz hacia abajo, porque tiene un poder nefasto en magia negra, y hay iglesias que dicen "yo no hago esto", pero harán otra cosa, se sentirán separativos y dirán: "Mi hermano está equivocado porque está adorando todavía al Cristo crucificado" y acaso ellos lo están crucificando constantemente dentro del corazón, si no lo hacen en sus iglesias. Y los grupos esotéricos ¿qué?, vamos a ver, todos nos sentimos integrados dentro de un grupo más o menos esotérico, ¿y qué sucede?, ¿hay paz?, ¿hay integridad?, ¿hay amor en el grupo para poder decir con justicia "un ángel va a ayudarnos, o la Jerarquía nos enviará a un iniciado para que nos ilustre en conocimientos cada vez más esotéricos"? Indudablemente ¡no! Existen grupos esotéricos creados a la luz o a la sombra de los ashramas de la Jerarquía, y habrá que hablar mucho de los ashramas de la Jerarquía para que se tenga una idea de lo que es exactamente un ashrama, un ashrama de la Jerarquía, o un ashrama exotérico inducido por fuerzas o energías que proceden de algún ashrama o grupo espiritual de la Jerarquía. En tanto en un grupo esotérico no exista una unificación de corazones, el grupo esotérico está destinado a fracasar, y con el fracaso la ilusión de que se está realmente agonizando. En realidad es la justicia de aquellos que no aman a sus hermanos con la debida fuerza y honestidad, de aquellos que van a los grupos para que imperen principios espirituales sin que antes los hayan despertado dentro del corazón, o que vayan a los grupos solamente con el deseo de comprender, o para decir: "Yo estoy dentro de un grupo esotérico" con lo cual se hacen separativos, porque caerán en la tentación de decir: "Yo estoy en un grupo esotérico y no estas iglesias que tienen todavía al Cristo crucificado". El Cristo lo llevamos crucificado dentro del corazón, ¡todos!, y tratamos de redimirle, tratamos de desclavar sus clavos y hacer que triunfe en nosotros, que ascienda, y la magia organizada es el vehículo de esta creación que queremos hacer dentro de nosotros, no se desclavará el Cristo por sí solo, somos nosotros. Cristo naturalmente como una idea, no hablo del

Bodhisattva, hablo de la idea de Cristo que tenemos nosotros, del Cristo humano que llevamos crucificado y para el cual vienen siempre los Instructores o los Grandes Avatares Espirituales. En fin, esto lo sabemos todos. Existe también un gran deseo de enmienda o de hacer las cosas cada día mejor, bien, esto es lo que hay que hacer, ser cada vez mejores, cada vez más comprensivos, cada vez más humanos. Solamente esto, y no cuesta mucho, pero aparentemente encuentra todavía la resistencia en nuestros corazones. Muchas gracias, un poco de silencio.

El Hombre y la Realización del Plan Jerárquico
Barcelona, 10 Junio de 1987

Vicente. — Seguramente que a las personas que es la primera vez que asisten a este estudio que estamos realizando sobre el Centro Místico de Shamballa, les parecerá una utopía todo cuanto estamos aquí tratando de explicar. Sin embargo, y esto es válido para todos, para los que vienen por primera vez y los que han seguido periódicamente estas explicaciones sobre Shamballa, que estamos tratando de enfrentar uno de los grandes misterios iniciáticos. Aquí se nos ha hablado de la iniciación, los pasos que hay que realizar, que hay que dar para ingresar en un ashrama de la Jerarquía Planetaria o de la Gran Fraternidad Blanca del Planeta. Se nos ha explicado lo que es técnicamente hablando el sendero, el sendero es el camino que sigue el individuo buscando a Dios, y durante el curso de la historia han surgido los yogas, las escuelas esotéricas, las escuelas meditativas, todos tratando de explicar el sentido misterioso de la vida, pero, ¿qué es realmente la vida? Shamballa es la vida del planeta. Todos los yogas, todas las religiones, todas las creencias, las filosofías y los credos, solamente tratan de explicar lo que es la energía, pero, ¿es que puede existir la energía sin que exista la vida? Entonces, cuando hablamos de Shamballa hablamos de la vida más allá de la energía, y como que está más allá de la energía y la energía existe en tres niveles definidos –la energía mental, la energía astral y la energía puramente física–, resulta que hablar de algo que está más allá de esto, de algo que es la causa de la energía, resulte difícil explicar y difícil de entender, y aún aquellos que lo comprenden encuentran el terrible dilema de tener que realizar, habida cuenta que la persona tiene el deber de exponer, de vivir aquello que comprende, si no comprende no puede vivir, y hablamos de Shamballa aquí de una manera típicamente abstracta, porque no tiene palabras donde apoyarse la mente para explicar aquellos hechos que suceden más allá de cuanto hemos aprendido a través de la historia, de lo que nos han legado las tradiciones del pasado, de las religiones, de las creencias, de las fes, de los credos, todo esto no tiene valor ante el término vida. Por lo tanto, si hablamos de vida y solamente nuestra mente incipiente empieza solamente ahora a reconocer en cierta manera y hasta cierto punto lo que es la energía, dense cuenta Uds. de la dificultad que tiene aquel que lo intuye para poder explicarlo en forma concreta. Sin embargo, hay que intentarlo, y actualmente hay muchos libros que tratan de Shamballa, cada cual –cada autor me refiero– está enfocando Shamballa de una manera distinta, tal como le parece que debe ser o tal como la ve mentalmente. Por lo tanto, dentro de este gran misterio de Shamballa existe aquello que podríamos llamar las interferencias de Shamballa, que es el criterio de los escritores, de los oradores, de los estudiosos, de los intelectuales, que tratan de explicar el gran misterio. ¿Se han dado cuenta que uno de los grandes misterios surgido de Shamballa es la explosión nuclear, es la bomba atómica, y que uno de los misterios psicológicos más profundos es el Agni-Yoga, el yoga del corazón, el yoga de síntesis? A través del tiempo han aparecido los yogas, y cada Raza-raíz tiene su propio yoga. La raza Lemur practicó el Hatha-yoga, el yoga del cuerpo físico, la raza Atlante practicó el Bakti-Yoga, el yoga del cuerpo astral o el yoga de las emociones. Nuestra raza Aria, a través del gran Patanjali, nos hizo ver lo que era el Raja-yoga, el yoga de la mente, pero, hace unos sesenta años, de un ashrama del 1^{er} Rayo, dirigido por el Gran Maestro Morya, dio a luz el cuarto yoga, el cuarto yoga que sintetizaba las energías de todos los yogas precedentes y que era al propio tiempo el recipiente de los tres yogas que todavía surgirán en el devenir de los tiempos y que todavía no tienen nombre, porque no hay todavía, excepto los grandes Maestros de la Gran Fraternidad, seres que puedan practicar yogas superiores al Yoga de Síntesis, es decir, el yoga de la Nueva Era. Un yoga que tiene que ver, como les decía anteriormente, a las impresiones surgidas de un ashrama del 1^{er} Rayo, la bomba atómica surgió de un ashrama del 1^{er} Rayo trabajando conjuntamente con el 5^o Rayo de la Ciencia, fueron los científicos inspirados desde Shamballa a través del Maestro Morya los que pudieron hacer carne a aquella gran realidad expuesta por Einstein en la Teoría de la Relatividad, hicieron carne y produjeron la liberación de la energía. ¿Cómo y de qué manera se inició la explotación de este poder cósmico en nuestro planeta? Fue desastroso, Uds. lo saben, fue para destruir vidas humanas, aunque los Maestros de la Gran Fraternidad dicen que la utilización de la bomba atómica precipitó el fin de la guerra, que todavía tenía lugar, como Uds. Saben, entre Japón y Estados Unidos, Alemania e Italia estaban vencidas, quedaba este foco de tensión en el Oriente lejano, y hay dentro de la Gran Fraternidad que opina que fue bien, pero que después de esto la energía atómica debe ser utilizada para fines benéficos para la humanidad. Y Uds. saben que los grandes bloques están trabajando intensamente para poder paliar la tensión existente en relación con la bomba atómica, o con las bombas atómicas que se están produciendo todavía, y que mantienen el equilibrio del miedo en todas las zonas del mundo. Sin embargo, la primera expresión de la bomba atómica fue destruir el paso etérico que comunicaba a las personas con el plano astral, y produjo una gran incerteza en las mentes, y produjo desequilibrios emocionales, y produjo la tensión que estamos observando hoy día, porque se está manipulando una energía cuya causa real se desconoce, ya sea por fisión, por destrucción del núcleo del átomo, o por acumulación o por fusión a través de la bomba de hidrógeno, se han producido grandes liberaciones de energía y los grandes responsables del Plan planetario dicen que la bomba atómica fue la culminación, fue la llegada ya casi a los albores de la Nueva Era, de la Era de Acuario. Unido esto al cuarto yoga, el yoga del fuego, el yoga de síntesis, el Agni-yoga, tenemos actualmente en la humanidad unos resortes de poder tan intensamente importantes, que tendremos realmente que decidir como seres humanos qué es lo que vamos a hacer, hacer en el sentido de colaborar con la Huestes de la Paz, con los Señores de la Liberación, que forman parte del gran conjunto de Shamballa, y a partir de aquí se nos ofrece la posibilidad de trabajar inteligente y conjuntamente con el propio Señor del Mundo, el Gran Señor Sanat Kumara, cuya vida, cuya excelsa magnitud espiritual hemos tratado de expresar en estas conferencias acerca de este Centro Místico de Shamballa. Si esto no llena nuestro corazón de una nueva fe en el destino del hombre, si no somos capaces de interpretar los signos de los tiempos, ¿qué podemos esperar como humanidad en su conjunto?, ¿qué es la humanidad?, ¿acaso que no es la suma de nosotros mismos? Y lo que sucede con los bloques antagónicos sucede en nuestro corazón, sucede en el centro místico del ser humano, estamos luchando todavía, no solamente con los demás, dentro del corazón no es creada todavía una fuerza tan terrible que permita llevar la vida humana a un equilibrio estable. Y aquí al hablar de Shamballa, naturalmente, hemos tenido que hablar de la composición de la Gran Fraternidad Blanca, cómo y porqué se instituyó la Gran Jerarquía espiritual aquí en la Tierra, cuáles fueron los motivos del propio Dios del Sol, el Logos Solar, en relación con sus Esquemas, particularmente con el 4^o Esquema que es la Tierra. Se nos dice ocultamente que la Gran Fraternidad Blanca, que es el Gran Ashrama de Sanat Kumara, es el centro de los Esquemas, en virtud de que nuestro universo es septenario, es decir, que está compuesto de seis Esquemas planetarios, y que la Tierra es el 4^o Esquema, y dentro de un Esquema septenario el 4^o Esquema es el centro de la evolución, igual que la humanidad es el 4^o Reino, si hay siete reinos que tienen que desenvolver sus actividades, lógicamente somos el centro de la evolución, de ahí la importancia, de ahí la vigilancia, la atención de las grandes potestades cósmicas en relación con la Tierra, más concretamente en relación nosotros, con la Humanidad, el 4^o Reino. Porque hemos demostrado bastante ineficacia, tanto en política, como en economía, como en religión, como en ciencia, hemos demostrado una gran incapacidad de acogernos y de seguir el ritmo de los tiempos, hemos perdido la fe en nosotros mismos, y la panorámica de lo que estamos observando la consideramos de acuerdo con todo cuanto hicimos ayer, no vemos la realidad hoy, sino que todo cuanto sucede queremos remediarlo de acuerdo con las soluciones del pasado, y esto es imposible, esto mantiene el clima de expectación, el clima de crisis, de caos constante, y Uds. que vienen aquí, no creo que vengan simplemente inspirados por razones intelectuales, de saber algo más de la vida, sino de vivir, ¿qué nos importa saber mucho de la vida si no somos capaces de vivir lo poco que hemos comprendido acerca de las leyes que regulan la vida en la naturaleza? A esto me refiero. Estamos viviendo en tensión permanente, estamos sufriendo, y hay que cambiar, porque la vida es una felicidad permanente, los reinos nos enseñan cómo se ha de vivir, y nosotros estamos profanando las leyes de la naturaleza. Por lo tanto, dentro de esas características humanas, psicológicamente hablando, hablar de Shamballa puede parecer un sueño romántico, por un romántico esotérico que trata de explicar su misión interna, y sin embargo hay que hacerlo, porque hay tres proyectos a realizar en el mundo, tres proyectos que surgen precisamente del Centro Místico de Shamballa, primero, presentar el Reino de Dios y su Justicia, es decir, Shamballa, para que pueda ser comprendida por las mentes intelectuales, nada hay que decirles a las mentes intuitivas que lo perciben directamente; después, darles a los científicos del mundo la oportunidad de que comprendan la causa de la electricidad, es decir, de la energía madre de la creación, lo cual resultará muy difícil intelectualmente hablando, porque tendremos que hablar de potestades que viven en el éter y que no podemos ver, no podemos percibir, ni podemos contactar, de ahí el gran dilema de nuestra era, descubrir la fuente de la energía, cómo se produce la energía, sí, sabemos que existe un polo positivo y un polo negativo y que al fundirse o al juntarse entre sí produce la electricidad, ¿y la causa?, hablo de la vida, no de la energía, hablo de Shamballa, no lo que vemos, aquello que produce todo cuanto estamos viendo actualmente por doquier; y finalmente, se nos habla de que el hombre es un mago en potencia, y como mago en potencia debe desarrollar los poderes de la magia para crear nuevas situaciones en el mundo, crear aquellas situaciones mediante las cuales la vida creando energía positiva podrá hacer positivos los ambientes negativos del mundo, podemos influir en los estadistas del mundo, podemos influir en los jefes religiosos, podemos influir en los sabios científicos, podemos influir en los psicólogos, en los filósofos, en

todos los seres humanos con cierta autoridad en el mundo de relaciones sociales, y esto lo aprendemos aquí, seguramente que muchos lo sabrán, que siendo el hombre, como están de acuerdo todas las religiones del mundo, en que es hecho a imagen y semejanza de su Creador, forzosamente debe tener la potencia creadora que le permitirá estructurar un nuevo mundo, ideal, arquetípico, de acuerdo con las santas leyes de la evolución, y no crear síntomas mentales e intelectuales, no acumular sobre el ser humano tantos y tantos conocimientos que no podrá aprovechar porque le falta seguridad en sí mismo, porque todavía no es un mago, lo es en potencia, pero no ha expresado la magia en sus relaciones sociales. Solamente hay algo que debe servir de punto de referencia, y hay que preguntarse singularmente a las personas amables y bondadosas que han acudido a estas reuniones mensuales, si han experimentado cambios en su vida, si ven las cosas mejor que las veían antes, si se sienten más seguros de sí mismos, si hallan una nueva perspectiva para la limitación de la visión social que estamos viendo por doquier. Si Uds. han experimentado cambios, seguramente que es porque el espíritu de Shamballa se está introduciendo en sus corazones, no le ofrezcan resistencia, porque los tiempos son nuevos, tan nuevos y esplendorosos como jamás los hubo en la historia del planeta, no se fijen en los incidentes parciales, aquello que vemos a nuestro alrededor, dense cuenta de la transformación que se está operando dentro de Uds., y que continúa operando aparte de su propia voluntad, por el solo hecho de que van comprendiendo las razones que están más allá de los límites temporales, la razón por la cual sabemos que existe algo más allá del tiempo, algo que es eterno y permanente, algo que es la vida de Shamballa, la vida en sí, y que, por lo tanto, todo cuanto hemos ido aprendiendo que no sea solamente un aliento intelectual para poder asombrar a nuestros conocidos y amigos, sino aquella sencillez que surge de un corazón realmente esplendoroso y rebosante de paz. Con esto voy a decirles que una de las grandes victorias del discípulo en los ashramas es que han aprendido a ser sin pensar en sí mismos, que no han hecho mención ni atención a los frutos de sus actividades, no se han preocupado de otra cosa que de seguir adelante, el impulso de la vida en su interior, que no han creado diques ni fronteras, ni trincheras donde luchar contra los demás, y han sabido vivir de acuerdo con la gran realidad presentada. Esto es Shamballa, el saber más allá de la sabiduría, el conocer más allá del conocimiento, el ser más allá de todos los seres y, sin embargo, sentirse unido constantemente al corazón de los demás, y esto se mide siempre hablando en términos de la Gran Fraternidad, de humildad, en términos de humildad crece el discípulo en el ashrama, aprende por inducción magnética, por irradiación más que por conceptos mentales. Quizá las razas precedentes tuvieron que sufrir el rigor del esfuerzo de la mente inquisitiva, inclitiva de valores, y se prestó una atención a la acumulación de datos, a la acumulación de conocimientos, a la acumulación de ideas, a la acumulación de conocimientos digamos sobre la religión, sobre la base religiosa donde se apoya la fe del mundo, y ahora se dan cuenta de que todo el edificio erigido en honor a la acumulación tiene que venir para abajo, quedar destruido, quedar a solas con nosotros mismos, hemos de dejar de lado la forma, la cualidad y nos queda la vida, siempre. Y quisiera, antes de despedirnos hasta el próximo curso, que prestasen una atención a la vida más que a la forma en Uds. mismos, que le prestasen una atención más profunda al corazón, la mente conoce pero el corazón sabe, la sabiduría no se rige por el conocimiento, se rige por el fluir incesante del corazón, no sólo la humanidad es el cuarto reino, sino que el cuarto chacra, el chacra Cardíaco, es el centro de todos los chacras, de ahí la importancia del cuarto chacra, enlazado con el cuarto yoga, de ahí el porqué Agni-yoga es el yoga del corazón y es el yoga de síntesis, y es el yoga del fuego, el yoga de la resolución que viene por la vida, no por la energía; sí, se utiliza la energía, y dentro del corazón que está dividido como Uds. saben - los que hayan estudiado esoterismo - en doce sectores definidos o doce pétalos, es allí donde el individuo trabaja, *los Trabajos de Hércules* se realizan dentro del corazón, y también es la sede de todas las constelaciones, de ahí que la astrología es la ciencia del corazón, pero todavía no hay astrólogos que puedan hacer un mapa mirando el corazón, y no a simples expresiones de las constelaciones o de los planetas. Por esto les decía que estamos viviendo una era completamente nueva, todo ha de cambiar fundamentalmente, empezando por el cambio profundo en nosotros mismos y, naturalmente, el cambio, ¿cuál será, entonces?, dentro de nuestra humanidad y dentro del espíritu de relación que tenemos el deber de desarrollar, siguiendo el impulso de la vida que surge del corazón, observando lo que sucede en la mente, porque aquel que observa su mente con el tiempo se da cuenta del porqué existen los pensamientos, y al darse cuenta de los pensamientos se da cuenta de la limitación de la propia mente, y que la mente tiene unas profundidades desconocidas, unas profundidades que están más allá del tiempo y más allá de la propia mente como concepto figurativo, y que existen zonas en nosotros mismos, zonas totalmente inexploradas que tenemos el deber de desarrollar, de ahí la importancia del yoga del Maestro Morya, el Agni-yoga, el cuarto yoga, que operando en el cuarto chacra cambiará el cuarto reino, la Humanidad. Y ahora espero sus preguntas.

Xavier Penelas. — Yo veo, por ejemplo, que comparando las enseñanzas del Maestro Morya, dices a través del Nicolás Roerich, en su sociedad de Agni-yoga, en los EE.UU., comparándolas con las enseñanzas de Krishnamurti o con tus enseñanzas, me parecen una cosa de párvulos, pregunto, ¿es que el Agni-yoga también sufre un proceso evolutivo?

Vicente. — Agni-yoga es un modo de vivir; por ejemplo, muchas personas preguntan: “¿la meditación es una de las técnicas del Agni-yoga?”, la respuesta siempre será la misma, ¿por qué Uds. meditan?, si Uds. al meditar persiguen un propósito, ¿verdad?, y crean, siguiendo este propósito, una serie de datos o de pensamientos simientes que tratan de desarrollar, y esto es los principios del Raja-yoga, pero, el propio Patanjali dice en Raja-yoga que hay una zona dentro del Raja-yoga en la cual no existe pensamiento simiente, no existe nada, porque el Raja-yoga ha creado el antakarana, es decir, un hilo de luz que creamos los hombres al buscar el Reino de Dios, y unificamos la mente inferior, el centro Ajna, con el centro Coronario. Pero, en esta visión de Raja-yoga, llega a un punto en que al llegar el individuo a ciertas fases de entrenamiento espiritual en los ashramas de la Gran Fraternidad, se le abre una perspectiva virgen, una inseguridad en niveles que desconoce, porque nadie los ha surcado, debe surcarlos el propio ser humano, y estas zonas donde realmente no existe aparentemente nada es el Centro del Universo, es el 4º Subplano del Plano Búdico donde se realiza el estado místico de Samadhi. Samadhi es llegar a un punto donde la mente ha quedado disuelta, no existe la mente, sin embargo, existe el pensador. ¿Qué hay más allá de la mente?, el plano búdico, Samadhi, la antesala de Shamballa, el Agni-yoga. Nos encontramos pues ante el terrible dilema de la acción, que para ser completa paradójicamente tiene que pasar por la no-acción, el gran dilema es pasar de la acción a la no-acción, y surgiendo de la no-acción saber comportarse correctamente en la acción, y para esto, ¿qué se precisa?, pasar esa tierra inquieta, esta tierra de nadie, que es virgen, jamás la hemos atravesado, y ahora se presenta la oportunidad con Agni-yoga. El corazón no precisa esfuerzo de voluntad para surgir triunfante de sí mismo y de todas las crisis de carácter psicológico-individual. Y Uds. preguntarán: “¿qué hay que hacer?”, si les dijese no hacer nada Uds. se reirían, pero, ¿se han dado cuenta del valor de estar apercibidos de la acción?, aquella acción constante que es la verdadera conciencia meditativa de la que hablan las escuelas esotéricas, aquella acción mental tan profunda que la mente desaparece, y no hay camino. Uds. dirán: “sí, es el mundo abstracto de la mente”, de acuerdo, pero, ¿qué hay más allá de esto?, hay la virgindad de donde surgen los mundos, hay el cuarto subplano del cuarto plano del Sistema Solar, el plano búdico. Dios ha creado el Universo apoyando el gran compás de arquitecto en el centro del cuarto subplano del cuarto plano del Sistema Solar, el plano búdico, y ha creado una gran esfera, y a los límites de esta esfera lo llamamos *el círculo-no-se-pasa*, el “*ring pass not*” del Maestro Tibetano. Y, naturalmente, si queremos ser creadores, si queremos empezar de nuevo y hacerlo bien, hay que empezar de cero y, ¿quién se resista a hacerse cero creyendo que con ello existe la aniquilación? La vida no puede ser aniquilada, ¿qué es lo que aniquilaremos?, serán seguramente las limitaciones que nos envuelven, las limitaciones del yo psicológico cargado de prejuicios, cargado de temores, cargado de reservas, que es lo que somos actualmente. Para quitar todas estas cosas tenemos que llegar a cero, ¿y quién va a llegar a cero si encuentra la resistencia de los vehículos, la resistencia de los pensamientos, de las tradiciones, la resistencia de los elementales que crean los vehículos de manifestación, la resistencia del ambiente familiar, del ambiente social, de todo cuanto significa un condicionamiento del Alma humana? Y hay que hacer esto. Desde que empezamos a hablar del Agni-yoga y hablamos de Shamballa, hemos hablado de un punto a cero dentro de nosotros mismos, un punto donde la mente no sirve para fijar la atención, la mente ha desaparecido, queda otra cosa superior, es lo que decíamos anteriormente, más allá de la energía existe la vida que anima toda energía, que promueve toda energía, ¿y qué existe en los niveles inferiores?, la materia, y la materia está condicionada por la energía. Entonces, si unificamos nuestra mente con la energía de la vida, o la vida la ponemos al alcance de la energía, habrá una nueva comprensión de la energía, no seremos simples robots actuando de acuerdo con las impresiones del ambiente social dentro del cual estamos inmersos, será otra cosa superior, otra cosa insospechable, pero que sin embargo sabemos que existe, porque todos vivimos, nacemos y morimos, pero hay una constante que jamás pierde su fuerza, es la vida. La vida es el centro entre el nacimiento y la muerte, pues bien, hay que buscar este punto cero entre la muerte y el nacimiento, no la muerte y el nacimiento de nosotros como criaturas físicas, la muerte de una ilusión, el nacimiento de una aspiración. Desde el centro podemos realizar estas cosas, podemos ser más allá del tiempo, porque el tiempo, bien mirado, lo hemos creado nosotros, no existe realmente el tiempo, hemos creado la distancia entre dos personas y decimos hay tanto tiempo de aquí a allá, siempre en términos de distancia, pero jamás lo hacemos en términos de vida, lo cual significa que no lo hacemos en términos de experiencia, aprendemos, acumulamos, pero no hay futuro, pues bien, Agni-yoga, el yoga que surge Shamballa a través de un ashrama de 1er Rayo es vivir más que conocer, porque el conocimiento está en el corazón, la sabiduría está aquí, la mente solamente informa, tiene datos, pero hoy día cualquier computadora puede hacer el trabajo instintivo que hace nuestra mente de recoger datos, y sin embargo Uds. saben bien que el gran problema de la educación hoy día, en todos los niveles de educación del mundo se basa en la memoria, se basan en datos del pasado, no en la

frescura del presente. Habrá que cambiar fundamentalmente todas estas cosas, y el cero va para todo, para todo cuanto hemos vivido, para todo cuanto hemos experimentado y para todo cuanto experimentaremos en un futuro.

Xavier Penelas. — Curiosamente “educare” significa sacar afuera y no poner dentro, ¿no?, [Exacto] Entonces, pregunto: ¿cómo puede vivirse el fenómeno de Dios?, ¿cómo puede vivirse algo que no se comprende?, ¿cómo puede amarse algo que no se conoce?, ¿cómo se puede vivir el fenómeno religioso?, ¿cómo se puede vivir el fenómeno de Shamballa?

Vicente. — Hay que vivir, simplemente viviendo. Y naturalmente hemos hecho una distinción, partiendo de nuestro ser psicológico, que hemos medido el cosmos y ponemos entre nosotros y el cosmos a Dios, o a Dios como la imagen pictórica del cosmos, lo cual no es más que una ilusión mental, Dios para nosotros no existe, es una ilusión, como el tiempo, ¿qué sabemos de Dios?, sabemos que nos hablan de Dios las religiones, pero, ¿sabemos Dios qué es? Pero, ¿qué sucede cuando estamos examinándonos muy profundamente a nosotros mismos?, desde el momento en que logramos aislar un punto vacío en nuestra vida y hacerlo creador, ahí está Dios, en el corazón, no en los templos ¡por favor!, en el corazón de los seres humanos. Por lo tanto, como les decía, hay que cambiar radicalmente todas las concepciones, incluso esotéricas, de cuanto aprendimos en el pasado, los tiempos son nuevos y sin embargo nosotros no nos renovamos, lo cual significa que los tiempos continúan siendo viejos, somos nosotros los que tenemos que preparar la sociedad del futuro, viviéndola aquí y ahora, no esperando el futuro para realizar nuestros sueños o nuestras ideaciones, se trata de estar muy atentos, simplemente.

Interlocutor. — Yo le quería preguntar, hoy que ha tocado sobre los mundos vírgenes de Shamballa, si la Divinidad, que yo he leído en un libro de Roerich, el investigador ruso, cara a la Diosa, que dice que tiene compasión, amor y bondad, si tiene alguna relación –simbólica, naturalmente– con el plano búdico de Shamballa.

Vicente. — El plano búdico es el centro del Universo, el centro del Universo está ocupado por el Hijo de Dios y las Vírgenes siempre son expresiones del Espíritu Santo, la materia. Las Vírgenes, sea cual sea su concepción ideológica o espiritual o religiosa, se basa siempre en el Espíritu Santo, es la Madre, la Madre Cósmica. El plano búdico está más allá de todas las Vírgenes, es la virgindad, por decirlo de alguna manera, es la distinción entre el rico y la riqueza, ¿qué es más importante, el rico o la riqueza? la riqueza, no la riqueza de los hombres, la riqueza espiritual me refiero. Ahí está el dato para estar profundizando en lo que llamamos el juicio de los tiempos. Como estamos viviendo en los tiempos nuevos –no sé si nos habremos apercibido–, nuestra visión es completamente nueva, o tendría que ser completamente nueva, viviríamos más tranquilos, nuestra vida no estaría plagada de crisis y de dificultades, y de grandes complejos que jamás psicólogo alguno será capaz de curarlos.

Xavier Penelas. — ¿Para ti entonces, pasado más presente es igual a futuro o tiene que haber un rompimiento?

Vicente. — El pasado, el presente y el futuro están sintetizados en *El Eterno Ahora de la Conciencia de Dios*, entonces, cada tiempo es nuevo, cada segundo es nuevo, y nosotros no vivimos este momento nuevo, antepone siempre el prejuicio del pasado. El Eterno Ahora de la Conciencia de Dios está en el cuarto subplano del cuarto plano búdico, ya estamos con lo mismo de antes, porque no existe tiempo, el tiempo siempre está en orden a nuestra calidad mental, hay personas que están sujetas al tiempo cronológico, y esto no tiene mucha importancia, porque todos llevamos reloj, y no creo que sea para presumir de reloj, porque el tiempo nos condiciona, por nuestros trabajos, los quehaceres en la vida cotidiana, lo malo es cuando el tiempo se hace psicológico, cuando no estamos bien en ninguna parte y miramos el reloj con angustia para que pase aquello, vamos al trabajo con la mente puesta en el reloj, vamos siempre con reloj, siempre dentro de la esclavitud del tiempo. Cuando la mente deja penetrar en el cerebro la influencia de los planos abstractos, las células se hacen radioactivas, y su propia radioactividad expulsa todas aquellas células o neuronas del cerebro que no están capacitadas para resistir aquella tensión, y el cerebro a igual que la mente se siente iluminado, se está produciendo una catarsis dentro del cerebro, se está limpiando de las impurezas del pasado, del condicionamiento al cual lo hemos sujetado a través de las edades, estamos viviendo completamente distintos de antes, y entonces surge aquello que se ve en los dichos santos, la aureola, que no es más que la expresión... no digo que los santos fuesen radioactivos, me refiero al hombre que ha llegado a un punto de integración mental mediante el cual las neuronas del cerebro se han vuelto radiantes o radioactivas, se han expandido hasta un punto que surgen a través del cerebro afectando al medio ambiente, el cuerpo etérico, entonces surge el halo de los santos, de los santos varones que somos todos nosotros, no los santos de las Iglesias, ¿verdad? Todos podemos llegar a este punto de unión con la Divinidad, todos debemos llegar a este punto, y construir nuevos elementos celulares dentro del cerebro, dentro del corazón, dentro de los pulmones, dentro de cualquier órgano físico, la vida de Dios se tiene que manifestar a través del cáliz o el cuerpo físico, y para esto tendremos que estar muy atentos a la vida, que es la causa de la energía, más que a la energía en sí, a la energía solamente habrá que saber conducirla, sabiendo que es la vida la que promueve todo, el agente evolutivo de la naturaleza, la energía siempre es el agente de la cual se vale Dios para impresionar las mentes, los cuerpos emocionales y los cuerpos físicos, las tres energías fundamentales del hombre, o del ser humano, la energía del cuerpo físico, la energía del cuerpo de los deseos y la energía de la mente, la energía mental.

Interlocutor. — Esta radioactividad que dice usted, ¿no puede ser dada cuando en el hombre empieza a formarse igual intensidad en el polo positivo y el negativo, o sea, una dualidad, y a la vez esa dualidad dentro de él es cuando surge la energía esta radiactiva?

Vicente. — La energía radioactiva surge cuando hay un equilibrio entre el polo positivo y el polo negativo. La luz es radioactividad, la electricidad es radioactiva, toque usted, verá usted lo que le pasa. Esto es lo que hay que hacer, producir el punto cero, volvemos al punto cero, dentro del cual se unifican, se fusionan las energías del polo positivo y las del polo negativo, sin estas dos energías no existiría el Universo, no existiríamos como seres, les hablo, no de que no exista la polaridad, sino del control sobre la polaridad, de un punto cero, de un punto de luz, radioactividad entre dos polos complementarios, no en conflicto, porque el polo positivo y el polo negativo son complementarios, si no, no producirían la luz, no son reactivos, hay que cambiar la idea de que la reacción del polo positivo contra el polo negativo produce la luz, esto sería fricción no sería unión, y hablo de unión, todo el tiempo que hablamos de Shamballa hablamos de unión, ¿qué ocurre con dos personas que se aman de sexo contrario, por ejemplo?, existe una comunión entre el polo positivo del hombre y el polo negativo y receptivo de la mujer, ¿qué está en el centro?, el amor, ¿verdad?, en la luz. Puesto que aún nos falta mucho amor, no amamos, deseamos, pero amar, amor, no lo conocemos todavía, ¿qué es el amor para muchas personas?, una palabra vaga como la palabra Dios, tan vaga es esta palabra que no podemos interpretarla, dense cuenta de la limitación al querer hablar de Dios, si no podemos definir un color o la música, ¿cómo podemos definir con palabras mortales estas cosas que están más allá de las concepciones humanas? Hay que nacer de nuevo, ¿verdad?

Interlocutor. — Vicente, tu nos hablas del espacio y nos dices que el espacio es una entidad, yo quisiera saber si el tiempo también es una entidad.

Vicente. — El espacio es una entidad, y el tiempo es el hijo del espacio. El espacio puede vivir sin tiempo, pero el tiempo no puede vivir sin espacio, la causa es el espacio, el tiempo es un efecto siempre. Esto lo analizamos el sábado pasado aquí mismo, el tema del espacio como entidad y del tiempo como una expresión del espacio. Por ejemplo, cuando se crea dentro del gran océano del espacio un mundo, este mundo representa una infusión de tiempo dentro del espacio. Supongamos que hay un planeta, Plutón, (lo explica en pizarra), ¿qué esto dentro del espacio?, un tiempo, aquí no hay limitación, aquí hay limitación, hay puntos, puntos, y entre puntos distancias medidas, medidas en términos de tiempo, puede ser que avancemos técnicamente tanto que venzamos la rapidez en el espacio, o que seamos tan ricos en velocidad que el espacio se vaya comprimiendo o se vaya reduciendo, pero la grandeza del espacio no vendrá alterado porque todo cuando hacemos lo estamos realizando dentro de un universo, o de un planeta, o de un ser humano. El tiempo lo creamos nosotros, somos nosotros, y aquél Yo, este Yo que es un Logos, que es un Creador, que es el Dios del Universo, está sujeto al tiempo cuando ha creado un Universo dentro del Espacio. Así que tenemos aquí espacio como lo inconmensurable, la virgindad absoluta, y aquí tenemos el tiempo, y hemos aislado dentro del espacio una cantidad de materia, hemos creado un universo, y esto ha creado una distinción, espacio y tiempo. Bueno les estoy hablando de aquello que solamente es espacio, que es el cero absoluto en nuestra vida, que es el empezar de nuevo, la humildad exquisita, más allá de toda ponderación, pero, naturalmente, el espacio condicionado no es condicionado más que hasta cierto punto, porque una vez que el Logos Solar, o el Logos Planetario, o el Logos Cósmico, han decidido retirar su atención del tiempo, el tiempo desaparece, queda solamente el espacio, el Gran Pralaya, por ejemplo, o el Devachán para los seres humanos, solamente hay espacio no hay tiempo, y solamente que pasemos al plano astral, fíjense Uds., la visión del tiempo, la percepción del tiempo es tan distinta que realmente casi que la mente es imposible de percibirla, esta distinción. Ahora fíjense Uds. cuando llegamos al plano mental, donde la frecuencia es tan ultrarrápida que la medida de la luz no nos sirve, iremos ganando en velocidad en el tiempo, sin embargo, siempre estaremos atados en el tiempo. Es como la liberación, ¿de qué sirve la liberación de este punto por ejemplo, el yo aquí?, el yo atado a un radio de 5 Km., de 100 Km. o 1000 Km., siempre está atado al tiempo, se podrá decir que ha remontado la esfera del tiempo dentro del espacio, pero siempre será el tiempo, hasta que desaparezca todo el tiempo continuará gobernando las aptitudes lógicas de los grandes creadores, pero el espacio siempre será puro. Cuando todo esto desaparezca, vuelve todo a su cauce normal, he ahí la idea más grande de la virginidad, tan mal interpretada hoy. ¿Habrá más pureza que un hombre que tenga la mente clara y el corazón puro? Bien, creo que me he pasado un poco en esto, ¡eh!

Xavier Penelas. — Bueno, antes has hecho una afirmación respecto a que se acababan tus charlas, evidentemente se acaba el ciclo de este trimestre y el sábado hacemos el acto de final de clausura, o sea, el final de curso en la Casa Elizalde, pero, ¿se acaban también tus charlas durante el verano en la Casa Elizalde?

Vicente. — No, el mes de Agosto, en Junio y en Septiembre continuamos igual que siempre, como cada año, y me sabe muy mal que este año no hayan podido llegar hasta el fin de Junio, espero que el próximo año llenaremos ese espacio, porque hay mucha gente que no ha salido de vacaciones todavía y que necesita estar aquí, juntos, ¿verdad?

Xavier Penelas. — Entonces, la preguntita sería, dice el Maestro Tibetano, hablando de investigaciones, etc., y siguiendo quizás con la pregunta de Leo, ¿cuando haya suficientes hombres que hayan despertado este loto egoico en la cabeza, entonces, se cumplirá la causa que dice el Maestro Tibetano, que previo a la Reaparición del Cristo, los científicos habrán de reconocer la existencia del Alma?

Vicente. — Naturalmente, habrán de perder muchas de sus cavilaciones, muchos de sus trabajos científicos del pasado, reconocer nuevas fórmulas. Se dice ahora que la teoría de la relatividad de Einstein está quedando rezagada, que hay otras teorías superiores, actualmente hemos dado un gran paso desde Copérnico y Galileo hasta nosotros, pero los hombres tienen que pasar por la experiencia del tiempo, han de saber que sin tiempo pueden vivir correctamente, sin preocuparse mucho del tiempo. Pero, ya para terminar, les diré a Uds., que si Uds. procuran mantener la atención a todo cuanto están realizando en sus vidas personales, como están atentos aquí, encontrarán dentro de Uds. un oasis de paz y de ternura inexplicable, yo les invito a la experiencia de la atención, no es una palabra académica, ni tampoco un sofisma de tipo teológico, es la realidad presentida que solamente puede ser captada por medios nuevos, la meditación debe ser la atención constante, que es vivencia, vivir, es estar atento. Un poco de silencio por favor.

El Concilio del Año 1885 y el Impacto del 1^{er} Rayo **Barcelona, 11 de Julio de 1987**

Vicente. — En el año 1885, inmediatamente después de que el Señor Buda, durante el Festival de Wesak, hubiese dado como cada año desde hace siglos su bendición a la Tierra, el Señor del Mundo convocó un Concilio extraordinario, y en este Concilio él dispuso ante los miembros de la Gran Fraternidad Blanca, la necesidad - según él preveía - de que la humanidad recibiese un impacto profundamente dinámico en su seno social. Desde entonces, desde aquella decisión, la Tierra está recibiendo a través de la Humanidad, unos tremendos impactos de energía cósmica procedentes de constelaciones que están vinculadas con el karma de la Tierra. Pero, lo que había dado como consecuencia el resultado de esta decisión, fue el marasmo, la apatía, la indecisión que se había ido apoderando de grandes sectores humanos, y que de acuerdo con la ley jerárquica, debían ser estimulados dinámicamente, y cuando digo dinámicamente, o del dinamismo crucial que utiliza la Jerarquía en determinadas ocasiones, hago referencia al 1^{er} Rayo, el rayo más dinámico de todos cuantos constituyen la séptuple progresión de energías cósmicas con destino a la Tierra. Pero, la variación - de acuerdo con estas intenciones de Sanat Kumara, el Señor del Mundo, en este Gran Concilio - fue que estas energías cósmicas de 1^{er} Rayo, parte de las cuales lleva el Buda cada año durante el Festival de Wesak, se introdujesen en la Humanidad sin pasar por el poder catalizador, mediador, o reductor de la Jerarquía o de la Gran Fraternidad en su composición orgánica. Naturalmente, los primeros en recibir el impacto directo de las energías de Shamballa, procedentes del ambiente cósmico sin pasar por la Gran Fraternidad, fue el estímulo de todos los valores psicológicos existentes en el planeta, y dentro de la Humanidad principalmente, que dio como resultado una revulsión total dentro de las entrañas de la Humanidad, produciendo grandes transformaciones en todos los órdenes. Se nos dice que la gran Guerra Mundial que se inició en el año 1914 y, aparentemente, terminó el año 1945, fue debido al impacto que había recibido la Humanidad de estas tremendas energías, las cuales fueron canalizadas muy inteligentemente por el grupo de Thulé, los siete grandes magos negros de Alemania, Hitler y sus secuaces, que convirtieron la Tierra como Uds. saben en un erial reseco, sangriento, todo olía a muerte después de Hitler, o durante Hitler. Esa transformación psicológica de los pueblos, y el pueblo alemán acogió esta fuerza de una manera completamente negativa en virtud del 1^{er} Rayo que caracteriza a la personalidad de la nación alemana, produjo por primera vez en la Tierra, después de la Atlántida, la entrada del mal cósmico en el planeta. Fue el peligro, y el peligro había sido advertido ya por Sanat Kumara durante el Concilio, pero había afirmado que la Humanidad triunfaría a pesar de todo, a pesar de las incidencias kármicas, y también del tremendo poder ígneo desarrollado durante el periodo de la guerra. Pero, la conmoción afectó a todo ser humano capaz de pensar, de sentir, de actuar, de hablar, y de relacionarse, produciéndose grandes mutaciones psicológicas. Una de las grandes mutaciones - menos conocidas y más esotéricas - fue la revolución que se produjo en ciertos sectores de la raza Lemur todavía latente en el aura planetaria. Les ruego que estén atentos a cuanto voy a decirles porque no es nada personal, y sí tiene que ver con las consideraciones jerárquicas de acuerdo con los signos de los tiempos. La reacción de ciertos sectores de la raza Lemur - la raza negra - en manos de ciertos sectores malignos de la raza blanca, que produjo la esclavitud, trajo como consecuencia una réplica en otros niveles, en el nivel menos conocido y que actúa en nuestro planeta con mucha intensidad. ¿Podrían Uds. aceptar que el jazz musical es regresivo y que forma parte del karma engendrado por la raza blanca, en orden a sonidos contra la esclavitud de la raza negra? Que ha ido derivando hacia lo que se llama el rock fuerte o todo cuanto signifique ruido, una expresión musical que nada tiene que ver con la música, los ruidos. La danza perdió su encanto, ya no es el vals magnífico, elegante, espiritual hasta cierto punto, y la danza actual que son contorsionismos que vienen derivados precisamente de lo que llamamos la reacción de la raza negra contra la raza blanca. Esto es sólo una visión de conjunto para que nos demos cuenta de que lo que llamamos magia negra tiene profundidades desconocidas incluso para muchas personas que están siguiendo el estudio esotérico desde sus más tiernas edades, han nacido en ambientes esotéricos, se han criado en ambientes esotéricos y, sin embargo, están viviendo la plaga del siglo, lo que el Maestro Tibetano ha definido: "*Los ruidos discordantes que se elevan del seno de la Humanidad*", creando confusión en los ambientes planetarios y alejando de la Tierra a los ángeles de la armonía, aquellos que dieron vida, primero, a los grandes artistas del Renacimiento italiano y, después, a los grandes músicos de la Europa Central. Entonces, ¿se dan cuenta Uds. de la mutación que se ha ido desarrollando en el arte, en la ciencia, en la cultura? ¿Por qué en la ciencia? ¿De qué nos ha servido tener en nuestras manos el poder ígneo más importante de la historia planetaria como es la bomba atómica? ¿Cómo se utiliza la bomba atómica? Solamente para influir en el peso estatal de los gobiernos y en la política que dirige la evolución de los pueblos. Hoy día, ¿saben Uds. que se mantiene el equilibrio orgánico, que se mantiene la paz en el mundo, no es sino un equilibrio provocado por el miedo, el miedo que se tienen entre sí las grandes potencias que poseen las bombas atómicas? Esto en el aspecto científico. En arte, ya lo hemos dicho, ya no hay ningún compositor capaz de hacer surgir de sí una 6^a Sinfonía, por ejemplo, de Beethoven, o cualquier música filosófica de Wagner. No existe, se ha perdido la inspiración musical en virtud de la mutación psicológica de aquellos que teniendo ciertas facultades artísticas no han querido o no han podido desarrollarlas en un sentido correcto. En arte, en escultura, en pintura, ¿hay ética en el arte actual? Veán Uds. por favor, la obra de los que se llaman grandes artistas, son realmente adefesios, distorsiones del arte creador innato que lleva el ser humano. Uds. dirán: ¿qué remedio hay para esta situación? No existe un remedio de conjunto, no existe una terapéutica colectiva, existe sólo el individuo, nosotros como seres humanos, nosotros podemos transformar todo esto, o ¿es que estamos de acuerdo con aquello que constituye la repulsa de la Gran Fraternidad? Estoy seguro que hablo a personas que hacen del estudio esotérico algo vital, algo capaz de ser incorporado en sus vidas personales, no personas que dicen a todo: "estoy de acuerdo", por no tener que preocuparse, por no tener que luchar, por no tener que enfrentarse con la sociedad que nos envuelve. Esto no son disgregaciones personales de una persona con ciertas ideas esotéricas, puedo asegurarles que es la norma de la Gran Fraternidad en estos momentos. ¿Saben Uds. que esta mutación ha impedido que pudiese venir Cristo a la Tierra? El Instructor del Mundo no ha podido venir, pues el camino de los éteres está obturado por estas nubes que surgen de lo que les estoy diciendo, por aquella mutación psicológica inferior. Este es el aspecto negativo contra el cual hay que estar constantemente en guardia. Ahora bien, ¿hay un sentido progresivo, como pretendía Sanat Kumara, el Señor del Mundo, en lo que respecta a las personas inteligentes y de buena voluntad del mundo? Sí, existe, naturalmente. Desde el año 1885 se han producido grandes transformaciones en el interior de los Ashramas de la Jerarquía, muchos aspirantes están hoy día en los Ashramas ocupando lugares de gran responsabilidad, muchos discípulos recibieron ya la 2^a Iniciación, y una cantidad de iniciados están ya muy cerca del Arhat, del estado de Arhat, es decir, de la 4^a Iniciación. Cuando, según los cálculos esotéricos, haya un número suficiente de Arhats dentro de la Gran Fraternidad, respaldados siempre por los iniciados de la 1^a, 2^a y 3^a Iniciación, se producirá la 4^a Iniciación Cósmica de Sanat Kumara, el Señor del Mundo. Hay una relación muy interesante y muy profunda entre el 4^o Reino y la 4^a Iniciación del Logos Planetario a través del cuerpo físico o etérico - en este caso - de Sanat Kumara, debido a la presión de estas fuerzas tremendas, que si bien trajeron dolor y muerte, trajeron, sin embargo, una gran comprensión interna en muchos seres humanos, existe hoy la posibilidad, para aquellos que estén rectamente orientados, de seguir adelante sin esfuerzo el Sendero que conduce a la Iniciación. Hago mención a unas palabras recientes del Maestro Tibetano: "*La Iniciación no es un privilegio de los elegidos sino que es un deber social de todas las personas inteligentes y de buena voluntad del mundo*". Es una exigencia de esta transmutación psicológica que se está desarrollando en muchos sectores, de hechos esotéricos, espirituales, o metafísicos, y Uds. forman parte de este gran grupo de personas que reciben el impacto directo de

estas energías, sea directamente o a través de algún discípulo juramentado, o quizás de algún Iniciado de la Gran Fraternidad, si no, no estarían aquí, por favor. Es este sentido de responsabilidad, y al propio tiempo este sentir ético latente en el corazón de cada uno, cuando se observan hechos tan deprimentes como aquellos que el terrorismo organizado está creando en el mundo, produciendo confusión, dolor, muerte, tragedia, en este caso el poder ambivalente del propósito o la voluntad, y la inteligencia que es su compañera en el destino humano, ha de ser una condena total interna sin llegar nunca - porque no entra jamás en los planes de la Gran Fraternidad - el odio y la violencia, porque la violencia nunca se sofocará con la violencia, no podemos apagar un fuego echándole bencina. Pero, ¿qué sucederá cuando la mente sea tan clara, serena y expectante ante estos hechos, dándonos cuenta de que los seres que realizan estos actos criminales están sujetos a un proceso cósmico que no han podido asimilar? Se asimila la energía sólo con la apertura de los vehículos físico, astral y mental a estas energías, pero dentro del impacto que estas energías causan en nosotros hay dos amplias vertientes que han sido examinadas aquí de una manera muy concreta: el aspecto superior, es decir, los centros superiores del individuo, y los centros inferiores, aquellos que están situados debajo del diafragma, si la energía no puede canalizarse en los niveles superiores por falta de asimilación de la energía de la buena voluntad, simplemente, se produce una mutación psicológica de un carácter negativo, y la persona, lo crea o no, se está convirtiendo en un mago negro. Un mago negro es aquella persona que ha decidido realizar el mal y dejar el bien sin tener ningún compromiso con el bien. Por lo tanto, ¿cómo es posible la gran previsión de Sanat Kumara, su intención de realizar un experimento tan profundamente dinámico y al propio tiempo tan absolutamente peligroso como enviar estos dardos del 1^{er} Rayo sobre el corazón de las gentes sin pasar por el poder aminorador de la Jerarquía? Y esta fue la opinión de muchos iniciados de la Gran Fraternidad, singularmente cuando Alemania estaba venciendo a las Fuerzas Aliadas, había conquistado toda Europa, se había introducido por todos los lugares del mundo, en África, las relaciones por el Mediterráneo con el Atlántico eran imposibles y, además, lo que quizás no se sepa, es que los científicos alemanes estaban a punto de descubrir el secreto de la desintegración del átomo que produciría la bomba atómica. Fue entonces cuando el Señor del Mundo advirtió a sus Grandes Consejeros de la Gran Fraternidad que aquello estaba previsto, pero que había recursos suficientes en la Tierra para poder sortear con éxito el peligro, es entonces cuando el Señor del Mundo, siguiendo esta potencia de transmutación positiva y negativa que se estaba realizando dentro del corazón de las gentes, cuando todo parecía perdido, es cuando fueron invocadas las fuerzas de liberación, que no son las fuerzas de los Señores del Karma, constituyen una pléyade de grandes individualidades cósmicas, cuyo deber, cuya misión es crear armonía en los mundos. Se nos dice que estas Jerarquías provienen de la Constelación de Libra. La Constelación de Libra está conectada directamente con nuestro Esquema terrestre en virtud del 4^o Rayo, está también vinculada con la Humanidad, el 4^o Reino de la Naturaleza, y fue esta circunstancia, siendo como ocultamente se sabe que el cuatro es el número sagrado de la Tierra, que las fuerzas de la liberación fuesen invocadas, entonces, hubo una difusión de energías que crearon un aliento protector, una capa etérica de singular poder, que ante todo se introdujo - etéricamente hablando - en el cerebro de los científicos alemanes, creando dentro de sus cerebros caos y despiste, y por otro lado había activado la calidad de las células cerebrales, si podemos decirlo así, de aquellos científicos que trabajaban en favor de las Fuerzas Aliadas. Las Fuerzas Aliadas en aquellos tiempos nada tienen que ver con esta gran fuerza como es la actual, el sector que se llama la Fuerza Atlántica; entonces se luchaba aquí en la Tierra contra el mal cósmico. Inglaterra, EE.UU., Francia, y las naciones que intervinieron directamente como Fuerzas Aliadas recibieron el apoyo de la Gran Fraternidad, fue posible por esto que pudiesen realizar con éxito el trabajo de destrucción de las fuerzas negativas. Tengan Uds. en cuenta cuando hablamos de tragedia, cuando hablamos de muertes a gran escala, que nos referimos a la muerte de las formas, de los cuerpos, pero que las almas, los espíritus continúan existiendo en sus propios niveles psicológicos de expresión. Lo que sí quiero significar, es que la mutación que produjo grandes criminales, pero al propio tiempo Grandes Iniciados, ha mantenido el equilibrio de la Tierra hasta estos momentos, y podemos decir hoy día que empiezan a verse a pesar de los efectos aparentemente deprimentes de lo que vemos, unos niveles de comprensión espiritual como jamás la hubo en la historia del planeta. Y ahora se está dilucidando la época o la venida del Gran Instructor del Mundo, del Bodhisattva, o de Cristo, si Uds. prefieren su aceptación cristiana. Ya no es posible que retorne Cristo antes del final del siglo como se había anunciado esotéricamente, y era el propósito de la Gran Fraternidad que así fuese, sino que habrá que esperar que se disuelvan las nubes, que la Humanidad empiece a comprender el objetivo básico de su existencia aquí en la Tierra, la comprensión de los valores permanentes, la adquisición del poder dinámico sin perder el equilibrio psicológico, la lucha silenciosa, sin odio, sin opresión, sin castigo, aquello que técnicamente hemos descrito como *serena expectación*, ver las cosas con esta naturalidad que solamente pueden hacerlo los Grandes Seres, nuestros Maestros. Y ahora somos nosotros quienes tenemos el deber de secundar estos planes, de verificar conscientemente una gran mutación psicológica dentro de nuestra mente y de nuestro corazón, y decidir con justicia, no decidir por lo que hemos leído en los libros. ¿Se han dado cuenta que en los libros esotéricos hay un gran romanticismo a veces, no muy práctico en ciertos aspectos, que solamente nos han definido, nos han extraído conocimientos acerca de los cuerpos, acerca de la Gran Fraternidad, y de lo que tenía que hacer un discípulo para entrar conscientemente en la gran corriente iniciática? Esto lo sabemos todos, entonces, ¿por qué no se ha realizado el gran esfuerzo, el gran esfuerzo de la renuncia? Uds. se preguntarán, ¿a qué tengo que renunciar? La mutación principal que ha de realizarse en la mente y el corazón, en las neuronas del cerebro o en las células del corazón, es aquel sentido de adaptación que nace de la comprensión profunda de las ideas esotéricas, dejando a un lado el romanticismo y acogiéndonos siempre a la realidad práctica, y esto es un desafío actual, es una opción a la cual tenemos que hacer frente y decidir si continuaremos asistiendo a las reuniones esotéricas, si vamos a continuar leyendo libros esotéricos sin vivir una vida esotérica, y al decir renuncia, no les digo por favor que se hagan vegetarianos, o que hagan Uds. este yoga o esta otra meditación, sino que estén muy atentos al devenir de las circunstancias, a todo cuanto está ocurriendo, sea bueno o malo. No podemos hacer distinción entre lo bueno y lo malo, porque lo bueno y lo malo forma parte de la misma cadena de hechos y circunstancias que componen el karma de la Tierra, pero sí podemos desvincularnos por completo del aspecto negativo de cualquier situación creada en el mundo, barriendo por completo todas aquellas zonas dentro de nosotros que aparezcan como sombrías o negativas, y esto exigirá una gran atención, ¿verdad? Porque a través del tiempo nos hemos hecho tan indulgentes con nosotros mismos, que todo cuanto hacemos nos parece bien, pero toda indulgencia que guardarnos en nuestro corazón para nosotros es de intolerancia con respecto a los demás, y la intolerancia, esto lo dice también el Maestro Tibetano, es una prueba de ignorancia o de incompreensión. Una cosa que no ha sido totalmente comprendida se convierte automáticamente en una trinchera que nos aparta de nuestros hermanos. En fin, lo que sí es evidente, lo que he tratado de señalar con estas pocas palabras es que la mutación continúa. Continúa penetrando en el planeta una gran cantidad de energía procedente del espacio cósmico que produce hechos y circunstancias de carácter imprevisible. ¿Quisieran Uds. aceptar como una idea aclaradora que la serena expectación nos permite prever las circunstancias y guardarnos de ellas, o apoyar en ciertos momentos y en cierto sentido el devenir de un hecho o un acontecimiento planetario? Con esta interrogante podemos iniciar un pequeño diálogo. Supongo que todos Uds. tienen preguntas sobre estos puntos cruciales, y también supongo que habrá en Uds. ciertas zonas que necesitan ser aclaradas, no aclaradas simplemente con palabras sino con la unión, con la devoción hacia la verdad. Aquí podemos trabajar todos juntos en conciencia y en verdad, y tratar de esclarecer los hechos oscuros que pueden incidir o cohabitar dentro de nuestra mente o de nuestro corazón.

Interlocutor. — ¿La Gran Guerra, podemos darla ya por terminada, o esta serie de luchas que hay en diferentes países es una continuación, o es algo diferente y no tiene nada que ver?

Vicente. — La guerra continúa desdichadamente, pues la guerra se fragua en la mente de los hombres y es en la mente de los hombres donde deben ser establecidos los baluartes de la paz - Preámbulo de la Carta de la UNESCO -. Bien, claro, dice que la guerra existe, ¡ahora!, existe la opción, la determinación de secundar la guerra, o de no querer secundarla, y esta es la lucha que tenemos entablada en nuestro corazón, la eterna lucha de Satán y de San Gabriel, o del Ángel de la Presencia y el Guardián del Umbral. Esta lucha existe siempre hasta el Adeptado, así que no tengan prisa, pero no hagan pausas en el trabajo. Todo el mundo es suficientemente inteligente, al menos los que estamos aquí, para comprender lo bueno de lo malo. ¿De quién es la decisión?, de nosotros ¿verdad?, entonces, la guerra debe ser eliminada de nuestra mente y de nuestro corazón, nadie lo puede hacer por nosotros y esto es lo que venimos diciendo desde el principio de nuestras conversaciones con distintas palabras y distintas interpretaciones o puntos de vista, pero, en realidad, la dualidad establecida bien y mal está dentro de nosotros, somos nosotros quienes a través del tiempo hemos creado a Dios y a Satán, no son figuraciones externas como pretenden ciertas religiones organizadas. El hombre es la causa de todo, el hombre es la causa de la guerra, pero también es la causa suprema de la paz, y habrá guerra en tanto no tengamos paz dentro de nosotros, evidente, ¿verdad? Y esto lo sabemos todos, pero siempre estamos dentro del conflicto de la polaridad, unas veces optamos por la guerra y otras, cansados, por la paz. Solamente tiene que haber paz en nuestra vida, entonces, la guerra no existirá, no tendrá un asidero donde cogerse. Claro, que Uds. dirán que somos pocos y que nosotros muy poco podemos hacer ante la grandiosidad del conjunto, ahora que somos cinco mil millones de personas, Uds. lo habrán oído, y qué, no se trata del número, se trata de la calidad. La calidad es la levadura, la masa es la harina, siempre lo sabemos, ¿qué es lo que da gusto a la harina sino la levadura, lo que permite que el pan tenga un gusto especial como pan? Y también decía Cristo a sus discípulos: "*Sois la sal de la Tierra*", sin vosotros la Tierra sería estéril, desaborida, no tendría gusto a nada. Entonces, somos la sal de la Tierra, somos la levadura, pero también somos la masa, ¿y qué pasa con una masa sin levadura?, no tiene gusto, ¿verdad?

Grandes sectores humanos son simplemente masa, y si no hubiese la levadura de las personas bien intencionadas, el mundo sería un fracaso, no existiría orden ni armonía, ni música. No permitan que el ritmo se apodere de la melodía, singularmente a la juventud, porque nunca podrán comprender la excelsitud de los Grandes Devas protectores de la Humanidad si no se dan cuenta de que los estamos alejando del aura de la Tierra, que estamos creando una confusión ambiental, y que no existen liturgias específicas en las grandes religiones como para invocar a las Huestes de la Luz o a los Ángeles Protectores, como existían en los antiguos ritos atlantes.

Leonor. — Haciendo referencia a dos palabras en una película que vimos ayer, que el hijo le decía al padre que quería defender a la Tierra, y el padre le dijo: "Si tú tienes una espada en tu corazón utilízala", yo no puedo porque no tengo ninguna, yo creo que estas palabras son muy ejemplarizantes acerca de lo que hablamos de la guerra actual, quien no tiene una espada en su corazón no podrá jamás utilizarla. Quiero que hables sobre esto.

Vicente. — Cuando la espada cae de la mano porque ya no tiene ningún afán de lucha, ya jamás volverá a empuñarla el ser humano, pero le cuesta mucho dejar la espada, porque hemos hecho de la espada, del entendimiento en este caso, un instrumento de lucha contra los demás, y así han nacido las diferencias de criterio, los diferentes caminos de las religiones, los diversos yogas, las diversas meditaciones, y todo el mundo busca lo mismo. Se lucha por la forma de realizar la gran unión, no por el objetivo que pretende todo ser humano, que es la paz y la felicidad. Porque la persona que se adhiere a cualquier grupo religioso, metafísico, o esotérico, lo hace porque a través de aquello busca a Dios, busca la paz, pero lo mismo sucede en la evolución de las grandes religiones, sean budistas, mahometanas, cristianas, o brahmánicas, todas buscan lo mismo: la paz y la felicidad. El camino iluminado de la integración del ocultista, el camino del Tao de los orientales, o la Puerta Sagrada de Shiva de los hindúes, es lo mismo, es la entrada en la corriente iniciática. Entonces, ¿por qué tantas diferencias? Dense cuenta del trabajo de la Jerarquía, que incluso dentro de las grandes ordenaciones religiosas, metafísicas, científicas o místicas, encuentra la lucha y dentro de la lucha no puede surgir nada bueno. Si durante un minuto toda la humanidad pensase igual en la paz, habría una convulsión en los éteres, una tremenda invasión de energías cósmicas, dísticas, angélicas y potestades que desconocemos, que pueblan los éteres del espacio cósmico, que harían de nuestro planeta un planeta sagrado, pero no sucede. Hay sectores iluminados, podemos conceptualizar que estamos dentro de un sector iluminado, porque todos venimos con la intención de comprender y tras la comprensión existe el amor, el afecto, la sinceridad, no la sinceridad de la persona que va a ser reconocido como sincero, sino aquella cualidad infinita que surge del corazón que nos hace receptivos del bien cósmico, y para esto, claro, hay que estar expectantes, en forma muy serena y profundamente silenciosa, para captar esta grandiosidad que se oculta tras el velo de lo que llamamos espacio. No vemos nada, nos creemos solos, aislados, solamente nos conforta la amistad de los unos con los otros y, sin embargo, existen potencias amigas esperando nuestro reconocimiento para introducirse en nuestros ambientes sociales, y crear paz ahí donde existe conflicto y amor donde existe el odio, como decía San Francisco de Asís.

Interlocutor. — *No se entiende bien la pregunta.*

Vicente. — Es el gran problema que tiene nuestra humanidad en los momentos actuales, y he hablado en el sentido de la música regresiva, que ya no es música, porque la música actual tiene una misión a cumplir, no retrotraerse al pasado dentro de un aspecto regresivo, como pasar de la melodía al ritmo, el ritmo es atlante, la melodía forma parte del mundo civilizado. Les he dicho que esto podría herir las susceptibilidades de ciertas personas, pero yo les hablo en un sentido muy crítico, basándome en ciertas experiencias de carácter místico, por lo tanto, tengo que decir lo que yo siento y lo que veo, y lo que realmente he podido comprobar, y es naturalmente esta fuerza tremenda opresiva y negativa que se está adueñando de los éteres en virtud del ruido, errónea e incorrectamente llamada música moderna. ¿Se dan cuenta lo que es el ruido? Hablo en nombre de los devas - si Uds. me lo permiten - que no pueden resistir. Ahora bien, hay devas lunares, devas inferiores que están nutriéndose del ruido, igual que existen devas luminosos que se alimentan de la música suave, melódica. Estamos hoy día en una gran encrucijada, esta encrucijada debe ser muy bien comprendida para poder realizar con éxito la transmutación alquímica que exige nuestro cuerpo físico, nuestro cuerpo emocional y nuestra mente, y decir esto es decir la verdad, porque es la verdad y hay que reconocerlo, y el que no reconozca la verdad no se puede hacer nada por aquella persona en un sentido esotérico. Los ángeles existen desde que existe el ser humano y si no existiesen los ángeles tampoco existiríamos nosotros, somos una corriente de vida que corre paralelamente, nosotros pensando y ellos construyendo, porque siempre la ley es la misma: "*La energía sigue al pensamiento*". El pensamiento siempre es la humanidad, la que piensa, en bien o en mal, los ángeles son los constructores de la forma, pero al propio tiempo la energía que cualifica y que da consistencia al pensamiento de los hombres. Tenemos desdichadamente en las filas etéricas de la humanidad más devas lunares que devas solares, de ahí que existe el peligro de la magia negra, y la magia negra se introduce furtivamente dentro del corazón de los seres humanos a través de los sistemas de comunicación, y la música regresiva forma parte de un sistema ordenado y bien instituido de propagación de algo sobre lo cual están muy interesados los magos negros. ¿Pueden Uds. meditar en el ruido? En cambio con la música suave Uds. pueden meditar. Con esto habría bastante, pero cuando existe un mundo que recién ahora acaba de salir de la guerra, y que todavía se está guerreando, las potencias están todavía en conflicto, cuando tan fácil que es la paz, se discute si hay que tener tantas bombas atómicas, o si hay que reducir tantas armas convencionales, o para aumentar esas armas convencionales, o para crear una política de distensión, cuando en realidad todos están creando la tensión que produce el miedo, el miedo de una guerra nuclear, que sería fatal. Y les digo más, si no se ha producido, ni se producirá, es porque existen los Señores de la Liberación, los Vigilantes Silenciosos del Cosmos, que tienen mil ojos y mil oídos como se dice en el *Libro de los Iniciados*, que están atentos. Cualquier insensato hubiera podido apretar el botón rojo mediante el cual se dispara una serie de bombas atómicas, y naturalmente habría la respuesta. Cuando existe una suficiente cantidad de energía acumulada, sea por fisión o por fusión, el planeta estalla, porque entonces libera el fuego de Kundalini y se convierte en un brasero todo el planeta y, entonces, todas las fuerzas acumuladas, la energía que crea la desintegración del átomo se transportaría a los demás astros del Sistema Solar, llegaría al Sol, el Sol estallaría y estallarían todas las constelaciones vinculadas con el Sol, y aquellas a su vez estallarían y harían estallar a todos los demás astros. ¿Se dan cuenta el porqué no hay el peligro de una bomba atómica? No por falta de intención, sino porque existe la Gran Fraternidad, simplemente por esto. Pues bien, hay que ayudar en este esfuerzo, hay que ponerse en contacto con los Ángeles de la Liberación, hay que tratar de secundar los planes de buena voluntad, hay que tratar de ser menos agresivos en todos los órdenes psicológicos de la vida, hay que desterrar del corazón todo aquello que nos aleja de la civilización que corresponde vivir en esta Era.

Interlocutor. — ¿Esta música regresiva puede provocar enfermedades también?

Vicente. — Muchas enfermedades, sí. Ha provocado enfermedades y seguramente las irá provocando y, según se dice, el cáncer está relacionado con estas energías regresivas, el cáncer y otras enfermedades, y no voy a hablar del SIDA porque está de moda y dirán que hago propaganda, pero todo viene determinado por la confusión de energías existentes en el planeta Tierra en los momentos actuales.

Interlocutor. — Quería preguntarte que si todas las agrupaciones esotéricas que están haciendo la gente joven actualmente, es en bien de que quizás la juventud está apretando un poco este acelerador de energías hacia un mundo más esotérico, más en paz, lo que pasa es que a lo mejor estos grupos sociales de jóvenes están encaminados por gente no apta o con aspectos quizás de magia no muy blanca.

Vicente. — Bueno, le diré, la juventud, singularmente la adolescencia, está desarrollando el cuerpo emocional, y el cuerpo emocional está situado en el diafragma, en el plexo solar, si en lugar de tener un ambiente agradable, musical, o un ambiente de serenidad o de expectación, se le sumerge en un ambiente regresivo, toda la fuerza que tiene que desarrollar en la adolescencia, que es la fuerza mágica de la evolución, que es la primavera de la vida en el ser humano, entonces, queda estacionada, queda varada en aquel punto. La música, entonces, o el ruido - vamos a distinguir -, se apodera del cuerpo emocional, y como que el siguiente paso es la mente, el raciocinio, y la fuerza está conectada con el cuerpo emocional, vemos el triste espectáculo de los jóvenes que asisten a un concierto de rock. ¿Han visto Uds. desapasionadamente las contorsiones simiescas de los jóvenes? Los gritos, que son salidas del impulso regresivo de la raza, vuelven a ser leumeres, no son seres civilizados en aquellos momentos, la mente no funciona, funciona el cuerpo emocional, y el ritmo siempre se siente en el cuerpo emocional a través del plexo solar. En tanto que la música selectiva siempre es suave, es todo el Ser, porque proviene del plano búdico, y todos los grandes músicos fueron inspirados en el plano búdico por los ángeles del 4º Rayo, los ángeles de la música, porque hay siete tipos de ángeles en el plano búdico. Están los ángeles de la poesía, de la literatura, de la pintura, de la ciencia incluso, todos son ángeles del plano búdico, buscan la unidad y, naturalmente, no pueden penetrar en los ambientes sociales del mundo cuando existe esta profusión de ruidos. Uds. ven un grupo musical con sus voces, o rugidos, como Uds. quieran, y se darán cuenta de la dificultad que tiene la Jerarquía para poder influir en la juventud. No es que quiera criticar, es que es un hecho. Una persona inteligente, si es inteligente y no quiere quedar mal si no lo es, tendrá que reconocer que no existe arte musical, ni arte pictórico, ni escultórico. ¿Se han dado cuenta de la escultura de hoy día? Después de haber visto una estatua de Fidias o "*El Pensador de Rodin*", por ejemplo, y ver estas moles de cemento o de acero que dicen que quiere significar no se qué, sectores que pintan una lámpara boca abajo y dicen que es la imagen del ser atormentado, y tú dices, quizás sea así, pero es que la ley, el orden del corazón dice: "¡Esto no es arte, esto es un desprecio al arte, una regresión!". Porque, dense cuenta Uds. que el arte primitivo era, si bien ingenuo, era perfecto. Han contemplado Uds. alguna vez las pinturas de

Altamira o de cualquier rincón de la Tierra de aquellas personas que vivían en las cavernas, verán qué elegancia de líneas, se ve la vida desbordante del hombre primitivo, que no tenía técnica pero tenía arte, el arte supremo del contacto con la naturaleza, y ahora Uds. vayan a cualquier exposición de pintura, y cuando vean una firma muy conocida todo el mundo se descubrirá para sí, aunque sea una desgracia desde el punto de vista artístico, porque hemos perdido la capacidad de síntesis, hemos perdido como grupo colectivo la calidad del arte creador, y ahora preferimos imitar más que crear, ser dirigidos en vez de gobernarnos, porque es más fácil. Siempre ha sido la gran dificultad del ser humano, de seguir las líneas de mínima resistencia, entonces, la juventud, porque es fácil, sigue la línea de mínima resistencia, a no ser que estén inspirados por los devas desde el momento del nacimiento, es el arte regresivo, la música regresiva, la violencia que engendra la música regresiva, nunca habrá un asesinato dentro de un concierto de música selectiva, pero cuando existe un concierto de rock duro, que se ha puesto de moda, siempre hay desgracias, porque ahí se está filtrando la mano negra de los magos negros del planeta que buscan el mal como aspiración de sus vidas.

Interlocutor. — ¿Se podría definir a la pintura actual como un psiquismo cromático, por ejemplo? Hoy en día veo que la gente responde a través del plexo solar, la gente pinta a este nivel, pinta con el plexo y no con la inteligencia superior, entonces, cuando uno está viendo un grupo iluminado o selectivo, yo creo que también estamos lo suficientemente abiertos a este nivel para ser afectados, o sea, que nos limita en nuestra capacidad de actuar positivamente, entonces, yo pregunto: ¿no podría también salir toda esta fuerza negativa desde puntos muy concretos de la Tierra?, ¿no podría haber una segunda Alemania, pero a un nivel más psíquico más que físico? Porque hoy en día la lucha está aquí, ¿no? Vicente.

Vicente. — Pues sería una Alemania a grado colectivo, no sería de un sector que llamaríamos Alemania o de otra nación, no tiene importancia. La regresión forma parte de lo que anteriormente estábamos diciendo, de la mutación regresiva que se está realizando en grandes sectores humanos. La juventud es una presa fácil. La edad que va de los diez a los dieciocho años son conflictivos, diecinueve, veinte y los veintuno, empieza la mente a funcionar, a los veintuno si el individuo está muy capacitado, me refiero a los jóvenes en este caso, separa ya *kama de manas*, separa el deseo, la regresión del aspecto superior, hay una disociación de energías y la energía que sigue entonces el ser humano es positiva. No diré que no existan efectos regresivos tan pronunciados que hagan posible que aquella regresión perdure hasta acabar con la vida del ser humano, la vida física, me refiero, porque nuestro compuesto molecular físico, como el compuesto molecular astral o mental están creando ciertas ondas vibratorias de nuestro Ángel Solar, y al tener que enfrentarse ante estos hechos deprimentes, están creando una completa distorsión de las energías, entonces, se están introduciendo furtivamente dentro del complejo celular de cada cuerpo las energías negativas que crean dispersión y regresión, hasta que llega el momento – si está escrito así en su destino – que el ser humano se da cuenta de que aquello no va, no le corresponde por ley de necesidad kármica, porque sus vehículos están sensibilizados a una onda que nada tiene que ver con aquella onda regresiva y, entonces, se separan con tiempo. Vivirá su adolescencia en otro nivel, pero ya no es aquel nivel conflictivo que puede acabar con la enfermedad, y hay muchos jóvenes que mueren jóvenes por esto, porque no han sabido asimilar la distorsión de las energías provenientes del Ángel Solar y las que provienen del seno de la materia regresiva con la cual operan los magos negros planetarios. Es magia todo esto, y lo estamos diciendo siempre, la magia es la base de la evolución, por lo tanto, la magia tiene que ser altamente positiva para seguir los planes de la Gran Fraternidad Blanca y, por otra parte, tiene que ser de una manera realizada tan espontáneamente que todo cuanto sucede tiene su propia comprensión, su propia fecundidad creadora y, entonces, el individuo puede decidir, y al poder decidir es cuando empieza a crear, y la decisión siempre afecta a aquellos sectores que llamamos de máxima resistencia, cuesta ¿verdad? Entonces, allí hay que depositar toda la atención, porque la atención sin proponérselo creará el esfuerzo, no la disciplina, digo, el esfuerzo.

Leonor. — ¿Crees tú que hubiera sido interesante continuar como los antiguos egipcios, encerrando la ciencia, la sabiduría dentro de los conventos, o bien, como ahora, que al destapar el bote de esencia ha salido afuera tantísimos conocimientos, pero que no han sido bien asimilados? Y por eso vemos la secta tal o cual, que atraen a muchos jóvenes, enseñándoles dos o tres pequeños poderes, y con estos pequeños poderes se creen ya los dueños del mundo, y luego les enseñan otras cosas, lo que también es una pérdida, lo mismo que lo que hemos hablado, salvo ligeras y buenas excepciones, pero algunas veces me pregunto si no estaba bien, tal como tener encerrados, y seguramente a través del conocimiento con las personas, irles dando la parte del conocimiento superior que hace desarrollar solamente las facultades internas, la evolución espiritual del individuo, porque ahora se ha destapado demasiado este bote de esencia – *le bote fleur* – y, entonces, resulta que ahora hay una disgregación que hace que no se recojan todas estas cosas. Esto es horrible, porque esas sectas enseñan –y te lo digo de verdad– dos o tres poderes, dos o tres tonterías, nada más que tonterías, y con esto atraen a los jóvenes.

Vicente. — Pero Uds. saben que la sabiduría, la esencia de la sabiduría está en Shamballa. Lo que se guarda en los conventos, en las logias, sean masónicas o no masónicas, en las sociedades secretas, son simplemente fragmentos de la Gran Sabiduría de Shamballa, que se mantiene oculto, porque para la gente, aún siendo misterios menores, son incapaces de ser asimilados en el momento actual por ciertos grupos de personas, pero, cuando el aspirante espiritual que ha resurgido triunfante de todas esas cosas que hemos mencionado, es ingresado, o se le permite ingresar en un Ashrama de la Gran Fraternidad, empieza para él un nuevo modo de vivir, un nuevo modo de comprender, y si va ascendiendo dentro de esta *Escalera de Jacob* que conduce a las grandes iniciaciones, entonces, va descubriendo el secreto de Shamballa en cualquier cosa de la vida, sin necesidad de pasar por los conventos, ni por los seminarios, ni por las iglesias, ni por ningún sitio como una sociedad secreta, porque la sabiduría está ahí, en el espacio, en el Akasha, por decirlo de alguna manera, y el Akasha tiene siete niveles de sabiduría, y lo que nuestra Jerarquía Planetaria es capaz de asimilar del Akasha solar, constituye *El Libro de los Iniciados*, al cual hacemos frecuentes referencias, y aquello constituye el secreto máximo de Shamballa con respecto a los iniciados, y en cada iniciación un pequeño fragmento de la sabiduría de Shamballa penetra en el corazón y en la mente de los iniciados, así que lo que existe en los conventos, en las cuevas, en los recintos iniciáticos son pequeños fragmentos de la Verdad. La historia, por ejemplo, la historia que conocemos, o que nos han transmitido, es falsa en su mayor parte, porque los escribas que cuidaban de hacer objetivos los acontecimientos de una época determinada estaban bajo la autoridad de los jefes autoritarios de aquellas civilizaciones, y pusieron en la historia aquello que quisieron poner. Cojan Uds. un libro de historia actual y otro de hace cuarenta años, cada cual ha puesto la historia que le conviene que la gente comprenda, pero la verdadera historia, la verdadera espectacularidad de lo que ha existido en el pasado y quizás de lo que existirá en el futuro está en el Akasha, en el éter fundamental o la sustancia primordial, de la cual han sido creados todos los cuerpos, todos los vehículos y todos los planos del Sistema Solar, y de todos los planos de los Sistemas Solares de todo el ambiente cósmico. Así que, como siempre, hay que tener mucha paciencia y mucha perseverancia, sabiendo que la Verdad está tan cerca de nosotros que parece solamente un tamiz transparente que nos separa de ella, pero no podemos atravesar ese tamiz con los prejuicios de todas las razas precedentes que nos han creado, ahí tenemos el ambiente creado por el inconsciente colectivo de toda la Humanidad, todo lo que pensamos, todo lo que hicieron, todo lo que actuaron las razas precedentes crean este inconsciente colectivo. Luego, tenemos los seres humanos la subconciencia propia, el residuo memorial de todo cuanto hemos hecho a través de las edades, memorias segregadas como Uds. saben por los átomos permanentes, sea físico, astral o mental, que constituyen el triple código genético del Alma. Y hay que decir, también, debido al poco esfuerzo realizado por el ser humano en épocas difíciles como la presente, que nos ha sido vedado hasta cierto punto el conocimiento relativo al plano búdico. ¿Sabéis de dónde procede la música, de dónde procede la ética de los pueblos? Es el sistema natural que surge como inteligencia creadora, o como razón pura, o como amor universal, del plano búdico, no está a nuestro alcance, y hay que trabajar para crear un camino colectivo, una especie de antakarana social que conecte el plano mental con el plano búdico, y esto nos corresponde a nosotros. No corresponde a las Iglesias, que han perdido el contacto directo con el plano búdico, por la propia perversión de las ideas encuadradas dentro de la propia religión, por el sistema de lucha establecido dentro de las religiones, porque todos creen ser los mandatarios o los dignatarios o los depositarios del bien supremo, o de Dios, o del Señor de Shamballa, y esta es una medida demasiado grande para sus pequeños recipientes. Pero, nosotros sí que podemos actuar como verdaderos recipientes del plano búdico. Estén atentos, busquen la serena expectación y tendrán la llave que les permitirá entrar en el plano búdico.

Interlocutor. — Cristo tenía que venir ahora, pero como ya se ha dicho que no va a venir, entonces: ¿qué quiere decir esto, que hay que esperar otros dos mil años para que las estrellas estén en su punto para que pueda venir y los seres humanos seamos mejores, o que entonces habrá tantos Iniciados y tantos Arhats que no hará falta que venga?

Vicente. — Ya quisiera Cristo que hubiese muchos Arhats y muchos Iniciados. Hay la intención del Señor del Mundo de que aparezca el Instructor, hay el inmenso deseo del Instructor de reaparecer en el mundo de los hombres, pero la Ley de la Jerarquía se basa siempre en el principio de economía de energías, en virtud del principio de la economía de fuerzas que rigen el Universo. No puede reaparecer el Instructor en tanto que la Humanidad no esté más esclarecida desde el punto de vista espiritual. ¿Qué haría Cristo en este mundo? ¡Por favor! Hay quien dice que está Cristo entre nosotros, lamentaría que estuviese Cristo por lo que tendría que sufrir.

Interlocutor. — ¿Anda tan mal el mundo que no puede estar entre nosotros?

Vicente. — Exacto. Vamos viendo lo que está ocurriendo, ¿verdad? Somos conscientes de que realmente Cristo no está entre nosotros. El sufrimiento, la criminalidad que ha engendrado este sufrimiento, la ambición que tenemos todavía dentro de nosotros, la falta de caridad y de comprensión con respecto a los demás, eliminados éstos serían las puertas de entrada del Instructor del Mundo, y hay que trabajar en este sentido, porque démonos cuenta de que Cristo no vendría sólo para un grupo de elegidos, los esotéricos, podríamos decir, y habría mucho que hablar de los esotéricos también para que se realizase la profunda transmutación alquímica de los éteres, que permitiese que Él reapareciese con todo Su Poder, con todo Su Amor y toda Su Majestad. Como que este hecho no se ha producido, no es que tengamos que esperar una nueva era, porque las eras están creadas por los hombres, no por las estrellas, "*porque las estrellas inclinan pero no obligan*", esto lo hemos dicho muchas veces aquí. Por lo tanto, no depende de una era determinada que venga Cristo, o de que haya paz en el mundo, sino que haya paz en el corazón de los hombres. Si hay paz en el corazón de los hombres todas las eras son buenas, porque las eras que están propiciadas por zonas zodiacales de gran trascendencia son entidades, son personas, psicológicamente hablando, con sus cualidades, con sus propias líneas de energía y, por lo tanto, una era puede estar llena de energía pero si no abrimos con la espada del entendimiento esta nube, o esta fuerza, o este caudal de energías, difícilmente podrá llegar a nosotros, por esto les decía Cristo: "*Yo llevo la Espada, no la Paz*", sabiendo que solamente con la espada del entendimiento podemos tener paz, porque podemos atravesar esta nube de cosas cognoscibles que crean el secreto de todos los tiempos, ya que es suficiente fuerza espiritual para poder decirle al Instructor: "*¡Ven Señor estamos preparados!*", que es lo que dice el Hierofante cuando se dirige al Señor del Mundo: "*Señor estamos preparados*", y cuando esto existe, el Señor del Mundo da su aquiescencia y, entonces, el iniciado recibe la iniciación que le corresponde. Vamos a ver si podemos lograrlo: Señor estamos preparados, o yo estoy preparado, y nace en mi corazón ya que no puedes nacer en el mundo, nace aquí dentro y, entonces, naciendo aquí dentro sé que hay la posibilidad de que pase lo mismo con otras personas, dentro de cuyo corazón también ha nacido Cristo, y podamos crear la levadura a la cual hacíamos referencia anteriormente, podamos convertirnos en seres iluminados y en miembros conscientes de la Gran Fraternidad. ¡Y esta es nuestra tarea!

Ramón. — Al decir que la Jerarquía permitió que los cerebros de los científicos aliados alcanzaran el conocimiento de la desintegración del átomo, ¿insinúa que la opinión de la Jerarquía es que hicieron correctamente de que las bombas atómicas fueran lanzadas realmente o que no había más remedio? Es una pregunta que se plantea normalmente la Humanidad, y si realmente fueron necesarias que se lanzaran esas bombas.

Vicente. — Yo personalmente - y que me perdone el Maestro Tibetano - no estoy de acuerdo con el Maestro Tibetano en este punto. Él dice que la Gran Fraternidad estuvo de acuerdo en que se lanzasen las bombas sobre Hiroshima y Nagasaki para terminar con la guerra, lo siento, desde el punto de vista del discípulo consciente no lo puedo concebir. La muerte horrorosa de tantos miles de personas, viendo el sufrimiento que han engendrado en las personas que han sido heridas por el fuego solamente hace unas semanas. Yo hablo personalmente, no hablo en nombre del Maestro Tibetano, sin embargo, él lo ha escrito, y si no lo ha escrito él, lo ha escrito Alice A. Bailey, entonces, habrá aquí mucho que discutir. Yo nunca he creído que hay que utilizar la violencia contra la violencia porque se aparta de las leyes de la Gran Fraternidad, que tiene otros métodos más activos como la venida de los Señores de la Liberación, para no tener que destruir grandes masas de personas, viejos, criaturas, de toda clase social. ¿Qué importa que la guerra, que duraba ya tantos años, se hubiese alargado un año más? Según se nos dice había dignatarios japoneses que venían a buscar la paz incondicional.

Leonor. — Estaban en camino.

Vicente. — Por lo tanto, yo no creo posible que una mente como la de Truman hubiese podido ordenar que se arrojase la bomba atómica sobre estas dos ciudades.

Leonor. — Eran las pruebas.

Vicente. — Bueno yo hablo en forma personal en este caso, pero cuando hablo en nombre del Maestro Tibetano lo hago en un sentido muy distinto, glosando lo que él dice, pero, en fin, esto queda al juicio de todos Uds.

Interlocutor. — Estamos tan indefensos ante todo lo que está ocurriendo que, ¿cómo tenemos que actuar, protestando, no diciendo nada, callando, dejando que nos maten?, ¿qué tenemos que hacer? Por eso que te decía de los ruidos, que a mí me torturan tantísimo, los ruidos del vecindario, ¿qué tienes que hacer, no decir nada? Ayer mismo en el autobús, un transistor está a toda marcha.

Vicente. — Ya, ya. Lo vemos constantemente, es parte de la regresión de la juventud que no se da cuenta que molesta a los demás, está siguiendo su propio placer en este caso. Pero, el Maestro Koot Humi dijo un día: "*La mejor manera de hacer algo es no haciendo nada*". Claro que esto merece una explicación, como una conferencia más o menos, porque hacer y no hacer, ¿qué es?, los extremos de la acción, el que hace está actuando y el que no hace también está actuando, ¿cómo actuamos nosotros cuando sentimos esos ruidos? Abrimos los prismáticos ¡así! No lo podemos evitar, ¿verdad?, vamos, si se tuviese el poder mágico para que estallase el aparato.

Sra. — Son demasiados ruidos, son muchísimos.

Vicente. — Es que estoy hablando de las bases de la enfermedad del futuro, y si el SIDA, por ejemplo, no es una enfermedad biológica es consecuencia de los ruidos, y el cáncer no se cura por los ruidos, porque los Ángeles de Curación no pueden penetrar en el aura de la Tierra, y los científicos viven dentro de ruidos, en sus casas, en sus despachos o en sí mismos. ¿Uds. creen que solamente la juventud está de acuerdo con la música regresiva? Hay grandes sectores de personas adultas que gustan de esta música regresiva, por ignorancia, así lo hemos visto, así lo dejaremos, la conformidad del débil, siempre. Pero, Uds. saben que en cierta ocasión en el Ashrama, hablando precisamente de esto, el Maestro había dicho: "*Si tú quieres eliminarte o ausentarte del ruido, forma parte del ruido, trata de comprender el significado del ruido*", porque uno está preguntando: "*es que señor, es que no puedo meditar, porque tengo un vecino que está haciendo ruido*", dice: "*¿Por qué no meditas sobre la música, sobre este ruido?*" ¿Se dan cuenta qué sutil es esta idea?, porque si tú te das cuenta del ruido deja de haber ruido, lo estás eliminando dentro de ti. Te molesta un pensamiento, ¿qué hacemos?, fuera este pensamiento, no lo quiero, y el pensamiento va allí. Y cuando viene el pensamiento, dices: "*¡vamos a ver, ¿qué quieres?*", y empiezas a analizarlo, el pensamiento en condiciones de alerta se va, porque tiene conciencia el pensamiento, estás al tanto, ¡eh!, forma parte del sistema psicológico del futuro, claro. Ahora le dices esto a una persona medianamente cuerda, y te dice: "*Usted está loco*", y tiene cierta razón, pero, hablamos de sectores internos muy elevados. Ahora haremos un poco de silencio, entonces, para terminar, solamente deseables unas buenas vacaciones, vean Uds. lo que está escrito aquí, para que no quede Septiembre sin nada para Uds., y al propio tiempo que procuren que la mutación que se está produciendo en el mundo tenga en Uds. un carácter muy positivo, solamente con la atención a lo que pasa, con la atención que preconizaba el Maestro cuando decía: "*Estate atento a lo que está pasando, al ruido, ¡a ver que pasa si escucha el ruido! Cuando se ha entronizado el ruido ves que no existe el ruido*". Pues así hay que actuar con todas las cosas de la vida. El Maestro Koot Humi decía: "*La mejor manera de hacer algo es no haciendo nada*". Este es el sentido de la frase, porque todo el mundo quiere hacer cosas, ¿para qué?, y el Maestro decía: "*Es que el principio y el fin son la misma cosa*", lo que varía es el trayecto que va del principio al fin, entonces, tú partes de una comprensión inferior, si estás atento a la comprensión inferior te das cuenta que te estás elevando a la comprensión superior. La mejor manera de hacer algo es no hacer nada, porque la acción y la inacción son la misma cosa, movimiento en un nivel distinto, analicen esta frase del Maestro Koot Humi, porque quizá no duerman esta noche, pero es muy interesante. Muchas gracias.

Las Condiciones Necesarias para la Reparación del Cristo Barcelona, 12 de Septiembre de 1987

Vicente. — La Jerarquía Espiritual del Planeta o Gran Fraternidad Blanca, ha estado en contacto con los seres humanos protegiéndoles de lo que esotéricamente llamamos *el mal cósmico*. Este mal, según se nos dice, arranca del plano astral cósmico y converge en el plano astral planetario, constituyendo la sede de todos los egresores y formas psíquicas que han condicionado la mente y el corazón de los hombres a través del tiempo. A medida que se sucedían las edades, la fuerza de la Gran Fraternidad se ha ido exteriorizando en el mundo buscando con anhelante interés aquellas personas capacitadas para recibir y transmitir su mensaje de Paz, de Amor y de Fraternidad. También, desde tiempos inmemoriales han descendido a la Tierra los Grandes Avatares para ayudar al género humano a salir de los conflictos y las luchas entabladas en el seno de esta Humanidad. También desde hace décadas, la atención de los esoteristas de todos los países están profundamente interesados en la Venida del Instructor Espiritual del Mundo, aquel acontecimiento místicamente descrito como *La Reparación de Cristo*. Pero, ¿qué vamos a presentarle al Instructor para que pueda transmitir el mensaje de Paz, Amor y Comprensión que está en la esencia misma de Su Ser? ¿Han analizado Uds. críticamente el mundo tal como debe hacerlo un investigador científico del mundo oculto y ver hasta qué punto es posible que reaparezca el Instructor vistas las condiciones reinantes en nuestro mundo? No quiero ser alarmista, pero, esotéricamente soy práctico, y no puedo aceptar sin resistencia cómo tan pomposamente se ha ido afirmando que el Instructor del Mundo estaba ya entre nosotros, que había dejado su lugar sagrado en Shigatsé, al norte de la India, e incluso se asegura el avión que había tomado desde Nueva Delhi hasta Londres, las conferencias de prensa del Instructor del Mundo, las conferencias previstas para los periodistas y para los hombres cultos de Norteamérica. Veamos lo que ocurre en el

mundo y ver si tenemos dispuesto el asilo para el Instructor del Mundo. Hoy día el mundo está viviendo una de las épocas más difíciles de la historia de la raza humana, Uds. me dirán que es lógico desde el punto de vista esotérico porque estamos en un cambio de Eras, y que la Era de Piscis está siendo progresivamente reemplazada por Acuario, y esto trae un conflicto como se produce siempre que existen cambios de Eras. En el Bhagavad Gita, se nos dice que el Avatar viene cuando las condiciones del mundo son más difíciles, o cuando la ley ha sido vilipendiada hasta el punto que el egoísmo de los hombres ha reemplazado el sentimiento de bien oculto en el corazón de todo ser nacido, pero, también sabemos esotéricamente que la Jerarquía, la Gran Fraternidad de Shamballa, está orientada según la Ley de Economía de Fuerzas y que no podrá reaparecer el Instructor si ciertas condiciones mundiales no han sido debidamente corregidas, como por ejemplo, la guerra que existe todavía en muchos sectores del mundo, la mafia organizada con el tráfico de drogas y la prostitución. Todo sentimiento de bien desaparece cuando la persona ha sido corrompida, sea por la prostitución o por la droga, ya no es un ser humano, es un despojo, un vegetal inerte sujeto a las inclemencias de los poderosos egregores psíquicos que están planeando en las redes etéricas de nuestro mundo. Hoy día existe un nefasto tráfico de órganos humanos, la persona que precise un órgano lo puede comprar, y para comprar órganos humanos se precisan víctimas, y no quiero seguir adelante, Uds. imaginen el proceso. Hoy día se están comprando y vendiendo fetos humanos para fines o médicos o comerciales, comerciales para crear ciertas pomadas para la belleza de las mujeres, y médicos, porque, según se nos dice, las neuronas cerebrales del feto sirven para curar el mal de Parkinson. Existe la guerra del petróleo, es la única forma de energía conocida que se utiliza para la expansión industrial del planeta, sin embargo, el Maestro Djwhal Khul, más conocido como el Maestro Tibetano, ha dicho que en la atmósfera que rodea a la Tierra, mejor dicho, en el éter, existe una energía específica mediante la cual podría el ser humano dejar de lado el petróleo con su injusticia, con el poderoso imperio económico y político que se oculta tras esta guerra inmunda, para crear lo que podríamos definir velocidad en el tiempo, en el sentido de las comunicaciones. Tenemos también, en virtud de que esta energía flotante en el éter no ha sido todavía descubierta, el planeta lleno de una perturbación ambiental que ha perjudicado sensiblemente la ecología del planeta. ¿Saben Uds. que los ángeles se resisten a descender a la Tierra? ¿Saben Uds. que desde hace muchos años los Ángeles Guardianes de la Humanidad están en el segundo éter del planeta sin poder descender como antaño al nivel gaseoso, donde se produce la integración de la materia procedente del éter? ¿Saben Uds. que el Instructor no puede reaparecer si no tiene su cortejo de ángeles y sus discípulos e iniciados en la Tierra preparando Su Venida? Nuestro mundo ha caído en una extrema superficialidad, la vemos por doquier. ¿Hay algo más superficial que un desfile de modas, por ejemplo? Y que un señor te tenga que decir cómo debes vestir, cómo debes peinarte y cómo debes calzarte, acabando así con los últimos restos del patrimonio creador del Ego espiritual. ¿Hay algo más agobiante que los desfiles de belleza? La corrupción que existe tras los desfiles de belleza, para elegir "miss mundo" o "mister universo", porque va para el hombre y para la mujer, para desdicha del ser humano y para que nos demos cuenta de lo superficiales que somos, aunque aparentemos ser muy profundos. ¿Saben Uds. la cantidad de energía positiva que tendremos que desarrollar ahora y en un próximo futuro, para desvanecer estas superficialidades ambientales? El Maestro Morya, no hace mucho, dijo a su grupo de discípulos: *"Estoy esperando con interés lo que hará el ser humano, y cuándo van a empezar las grandes olimpiadas de la mente."* No las olimpiadas de Hatha-yoga, que nos lleva al pasado, de quién corre más, de quién salta más arriba, de quién es más fuerte para tirar un peso, y tenemos también otra deformación: el culturismo. ¿Saben Uds. cuánto se aparta del arquetipo genial que está vibrando en los planes sutiles, el culturismo? Una persona todo músculos, hombre o mujer, y se le llama deporte, y se exhiben concursos de culturismo, a ver quien tienen más bíceps, más tríceps y otras cosas del cuerpo físico, olvidando la belleza clásica, la belleza arquetípica reflejada en las obras de Fidias: el Discóbolo de Mirón, por ejemplo, la Venus de Milo, o el Apolo de Miguel Ángel, nos dan la forma clásica de la verdadera estructura del cuerpo físico del hombre, porque responde a ideales precisos de perfección. Tenemos también una espesa red que impide la comunicación entre el plano físico-denso con el plano físico-etérico, por la perturbación psíquica que encontramos en los ambientes del mundo, creado por la mecanización creciente de la vida, el aire está enrarecido, el éter ha perdido su pureza diáfana, entonces, ¿qué elementos podemos presentarle al Instructor?, ¿qué podemos hacer para restablecer la ecología, para crear nuevas fuentes de energía para surgir triunfantes de esta prueba psicológica a la que estamos sometidos? Solamente hay una cosa, hay la inspiración. Me pregunto sin embargo, hasta qué punto participamos todos nosotros de esta falta de pureza ambiental, hasta qué punto contribuimos con nuestros pensamientos y nuestras actividades a crear un clima de expectación serena, a crear un clima de limpieza psicológica que permita sentar las bases para la Reparación de Cristo. Tenemos también, y quiero hacer patente una de las grandes preocupaciones de la Gran Fraternidad en los momentos actuales, y es aquella mal llamada música, que es un ruido, que se está elevando del complejo social del mundo. Cuando allá por los años treinta, y debido a ciertos acontecimientos esotéricos, vino al mundo aquel género de música que se conoce como el jazz, los Maestros dijeron que si se mantenía en aquel nivel no pasaba nada, pero ya se ha degenerado, y ha degenerado porque todavía subsiste en las entrañas de la raza negra, el odio contra la raza blanca, por la esclavitud a la que la sometieron, por el sufrimiento que engendraron. El jazz fue continuando cada vez con más ritmo y menos melodía, se perdió la música melódica y, actualmente, siendo sinceros, ¿tenemos música melódica?, tenemos conjuntos mal llamados musicales, con sus execrables máquinas de hacer ruido, y tenemos también desdichadamente la nube de seguidores de este movimiento, este movimiento, repito, mal llamado musical. Más todavía, la desnaturalización de los principios de la ética, que se nota en los conjuntos musicales modernos, donde existe ruido, ritmo sin música, con individuos que se dicen cantantes, que lo que hacen es despreciar aquello que tenemos de creador, que es la voz humana, y sus grotescas y simiescas exhibiciones y movimientos que nos hacen pensar lo que eran nuestros antepasados lemuures. ¿No da pena ver estas personas, contorsionándose de esta manera tan antinatural, gritando, rebuznando, ladrando, no cantando? Y esto, digo, continúa siendo para la Jerarquía una gran preocupación, no por los propios conjuntos mal llamados musicales, sino por la gente que está arrastrando, porque en el fondo existe la magia negra. La música es infernal, y la gente no se da cuenta que ataca la parte más vulnerable de la sociedad, a los adolescentes. Los adolescentes, por su propia naturaleza, están pasando ciertas épocas de su vida de adolescencia rememorando la etapa Lemur, y ahí es donde la magia negra se está apoderando de las masas, y la gente no se da cuenta. ¡Y hasta aplaude! Bien, ¿y qué me dicen Uds. de los movimientos punk, o punk, o como se llamen? ¿No es superficial esto, no es algo espantosamente grotesco ver a una persona peinándose a lo gallo, pintándose de colores y dejando la dignidad humana a cero, en tanto va aumentando la presión de los acontecimientos? ¿Es este el mundo que le presentamos al Instructor? Uds. dirán: "Usted es muy duro". Soy justamente justo, valga la redundancia, porque Uds. se habrán dado cuenta de que no puede existir parte espiritual donde existe esta forma incoherente, falta de lógica y falta de naturalidad que vemos por doquier. Uds. me preguntarán: ¿Quizá esotéricamente, hay alguna oportunidad de salir de este caos espantoso dentro del cual estamos viviendo? ¡Claro que la hay! Pero depende de nosotros, no de las circunstancias, no de los acontecimientos, depende de la comprensión del hecho espiritual, y me pregunto: ¿hasta qué punto hemos comprendido, hemos penetrado este hecho espiritual en nosotros mismos y nos hemos dado cuenta de cuál ha de ser nuestra situación psicológica para enfrentar estos hechos deprimentes? La opción siempre está dentro del corazón de uno mismo. Un canto de esperanza, en el año 1945 Cristo afirmó que iba a descender a la Tierra, bien, descender es un nombre equivalente a algo para entendernos, porque en el éter no existe derecha ni izquierda, arriba ni abajo, de hacer conciencia en el centro de la humanidad y, automáticamente, se tomaron las medidas oportunas para que esta reaparición tuviese efecto. Estoy hablando ahora de una nota de esperanza para todos nosotros y para toda la humanidad, y al conjuero Crístico descendieron a la encarnación muchos discípulos de los distintos Ashramas de la Gran Fraternidad. Actualmente tendrán 40-45 años, muchos son grandes Iniciados, y están casados y tienen hijos, que son egos que han descendido para preparar también el destino Crístico, tal como está escrito en los "altos lugares" del planeta. Automáticamente, también, empezaron a funcionar ciertos aspectos superiores, implícitos en la Venida de Cristo, y un gran Avatar en los planos átmicos del Sistema Solar, a quien esotéricamente llamamos el Avatar de Síntesis, tomó contacto con Shamballa y transmitió energía procedente de Júpiter, el cual como planeta estaba también traduciendo las energías de la Constelación de la Osa Mayor, una Cadena típica involucrando el 1º y 2º Rayo, para que se llevase a la Tierra parte del gran mensaje del Logos Solar. Del plano astral cósmico -el plano astral superior- surgió otra entidad llamada esotéricamente también, el Espíritu de la Paz y, finalmente, creando un triángulo de protección -después que Cristo decidió reaparecer-, el Buda, el más grande de los Iniciados de nuestra Cadena planetaria, constituyó el tercer vértice de ese triángulo. Y la obra de Cristo empezó de esta manera, con el apoyo de este Gran Triángulo Mágico y con el trabajo de aquellos discípulos que habían encarnado previamente. Tenemos también -y Uds. lo sabrán porque aquí ha sido dicho varias veces- que existen cinco centros de proyección magnética de la energía solar aquí en la Tierra, en las ciudades de Nueva York, Londres, Ginebra, Darjeeling (al norte de la India) y Tokio. ¿Saben Uds. que la Jerarquía actualmente, aún vitalizando el centro místico de Nueva York, está desplazando su fuerza magnética hacia América del Sur, y que en América del Sur se está creando el triángulo de energías?, siempre hablando de la preparación para la Venida del Instructor, constituido este triángulo por tres naciones que recién ahora han accedido a aquello que llamamos democracia: la República Argentina, Uruguay y Brasil. Se nos dice que hay tres Adeptos funcionando en estos tres centros, y que quizá algún día podrá revitalizar el centro de Nueva York, porque este centro de Nueva York, aún siendo muy evolucionado como talismán, está siendo ensombrecido por lo que ocurre -y Uds. lo saben- en Norteamérica, no por el pueblo americano, sino por la mala legislación vigente. Y en Londres existe otro talismán que ha empezado a brillar con más fuerza desde que Inglaterra dejó la Commonwealth, o Estados Unidos a Inglaterra, de los cuales se apropió la riqueza,

naturalmente, la pérdida ambición, ha ensombrecido también bastante este talismán la situación caótica interna -no externa- que se vive en Inglaterra. ¿Se han dado cuenta de la violencia de la juventud inglesa, en los campos de fútbol, en todas sus acciones? ¿Saben Uds. que en Inglaterra hay unas vacaciones, para aquellos que lo deseen, mediante los cuales unos hombres se visten de "Rambo"? Fíjense Uds., y utilizando bosques para ello, están disparándose tiros, no de verdad, pero para satisfacer las ansias de fruición, de agresión que existe en el corazón de esas personas. No es de extrañar que un joven inglés, armado o pertrechado con armas automáticas, esté haciendo blanco a las personas, y más de 15 o 20 personas, o lo que sea. Y esto pasa también en Norteamérica, ¿por qué?, porque en Norteamérica y en Inglaterra usted puede comprar armas automáticas de fuego con muy pocas complicaciones. Hace poco veíamos en televisión española, "que es la mejor televisión que conocemos", en la cual un señor compraba un tanque al Estado, y el señor se estaba paseando con su tanque por las calles de New Jersey. Bien, no es para desalentarlos, es para explicar situaciones, porque nosotros somos conscientes de que si tenemos que ayudar a Cristo, debemos ser conscientes de lo que está ocurriendo, y no quedar circunscriptos dentro de esta torre de marfil de nuestros amados ideales esotéricos. ¿De qué nos serviría el ideal esotérico si no fuésemos conscientes de lo que está ocurriendo delante de nosotros? Bien, la pregunta que yo les formularía es la que me estoy formulando constantemente: ¿Qué es lo que se puede hacer? Ante todo, no participar en todo esto que está alterando la ecología ambiental, no sólo la física, la producida por la tala de árboles en Brasil, o por la quema de nuestros bosques, sino todavía más sutil, aquello que constituye una trama psíquica dentro de la cual estamos todos prisioneros, a esto me refiero, si podemos ver la cosa tan clara, que en esta claridad de percepción podamos ver las cosas tal cual son y, al propio tiempo, darnos cuenta hasta qué punto nosotros hemos concursado o puesto nuestro esfuerzo para que esto subsista. Este es el primer paso, el paso esotérico, el más práctico, el darse cuenta de la situación, y después ver qué podemos hacer, después de ver la cosa clara. ¿Hay alguien de Uds. que cierre el receptor cuando hay música de esta clase, que está martilleando nuestros oídos, que nos está convirtiendo en autómatas de un imperio económico que podemos decir el aspecto económico del disco, o del cassette, o como Uds. quieran llamarlo? No tienen Uds. nada importante en la radio o en la televisión que no venga precedido por los video-clips, que te obligan a escuchar esta música detestable, esta música que es magia negra, y lo digo con toda mi convicción del discípulo espiritual perteneciendo a un Ashrama de la Jerarquía, nunca lo he negado. Porque si no decimos estas cosas, si no somos conscientes de la labor que debemos desarrollar, ¿cómo podemos establecer contacto con los devas? Y a través de este contacto empezar ya, aquí y ahora, a crear el camino que ha de seguir el Instructor, a su paso por la Tierra. Otro canto de esperanza: Cristo, el Instructor del Mundo, desde el año 1945 en que afirmó la decisión de reaparecer en el mundo de los hombres, está acercándose a la humanidad desde el plano búdico, está actualmente establecida su conciencia en el plano astral superior, y hay allí un gran deva de la categoría de Arcángel, en este plano, que ayuda a Cristo en esta labor de ir progresando poco a poco hasta los niveles etéricos donde se mueve habitualmente la conciencia del ser humano, para crear una atmósfera de Paz y de Fraternidad. Así que, a pesar de todo lo que nos envuelve, a pesar de este aspecto tan deprimente que con tantos detalles he ido desmenuzando, les digo que podemos establecer contacto con el Instructor, a través de Sus Mensajeros, a través de los Devas Guardianes, ya que ellos no pueden descender por lo que hemos insinuado, al menos tengamos la osadía de ascender nosotros, creando los necesarios vínculos de unión y de fusión con los Devas Guardianes de la Humanidad. Es como si tejiésemos con luz el camino preparatorio para que pueda descender o reaparecer el Instructor. Y no nos preguntemos cómo reaparecerá, si será un cuerpo físico naciendo de las entrañas de cualquier mujer santa, si nacerá en los niveles mentales o astrales, si al igual que hizo en Palestina utilizará el cuerpo de un discípulo previamente purificado para a través de Él dar Su Mensaje. Esto no tiene mucha importancia, ¡por favor!, la importancia no es la manera como Cristo puede reaparecer, sino lo que podemos hacer para preparar este camino de contacto entre el Cielo y la Tierra, lo que llamamos tan pomposamente la Exteriorización de la Jerarquía o la Encarnación de los Maestros anteriormente señalada. Es la práctica diaria de nuestra vida como seres humanos civilizados, con ciertos pensamientos sublimes, con cierta ética, con cierta moral, para poder de esta manera vivir de acuerdo con la hora solemne que kármicamente nos ha tocado vivir, y que convirtamos la fusión con sus inevitables crisis de una fusión de Eras en movimiento, lo que podríamos decir técnicamente, la armonización de Piscis y Acuario, que no será en los niveles externos sino en nuestro corazón, entonces, siempre llegaremos al principio de lo que es la eternidad de todas las cosas. Es que no existe la Venida de un Instructor, la Venida de un Avatar, si las condiciones no son propicias. De qué nos sirve la explicación técnica, astronómica o astrológica de las excelencias de la Constelación de Acuario, si no hemos sabido vivir correctamente en la Era de Piscis. Bien, esto lo podemos extender, pero será a través de sus preguntas.

Interlocutor. — Antes hemos dicho que los dos talismanes más potentes son los de Nueva York y Londres. Resulta que precisamente son los que, digamos, están más ensombrecidos, porque por un lado hay una gran tensión interna en estos países, y por el otro hay una cierta política internacional que los ensombrece, entonces, yo digo, ¿no será precisamente la existencia de estos talismanes positivos lo que concentra a su alrededor la magia negra o la influencia no deseable, no es la misma existencia de este talismán lo que produce esto?

Vicente. — El talismán o los talismanes a los cuales me he referido son de tipo espiritual y trascendente, pero, dense cuenta, que esta luz es muy intensa, pero si hay mucho humo alrededor Ud. no verá esta luz. Nada tiene que ver la fuerza del talismán con las ocurrencias en el tiempo, pero acuérdesse que le he dicho que el poder engendrado por el talismán, sin dejar de estar en Nueva York, se está desplazando hacia América del Sur, lo he dicho ¿verdad?, ¿por qué?, porque los hombres de Estado norteamericanos no han sabido aprovecharse de la fuerza viva del talismán, y lo mismo ha sucedido en Inglaterra. Pero vaya, es cuestión de reorganización, es cuestión de tiempo. Pero, les digo a Uds. que hay un centro muy activo, que es el de Darjeeling, al Norte de la India, que forma un triángulo muy interesante con Shamballa, el Desierto de Gobi y con Shigatsé, que está iluminando toda el Asia, de ahí que siempre la luz ha venido de allá, de Asia. Tenemos en Tokio un talismán que según se nos dice tendrá que enlazarse con un talismán que surgirá en la 5ª Ronda -hay para años- en África y en Australia, entonces, tendremos los siete puntos críticos o, talismánicos, mediante los cuales, no el Cristo como Avatar que habrá trascendido su misión, pero sí para el Señor del Mundo, para Sanat Kumara. Entonces, la fuerza de un talismán no depende de su fuerza, sino que depende de su utilización, pero poco a poco la gente va despertando. Nada hay más bello cuando se le conoce que el pueblo norteamericano, ingenuo, despreocupado, y buenos compañeros, porque tengo muchos amigos en Norteamérica que no están de acuerdo con lo que hace el Estado, ni mucho menos, y que se ríen de las democracias, tal como están imperando en aquellos países. ¿Hay algo más desastroso que Inglaterra flete toda una flota para unas pequeñas islas perdidas en la Antártida, matando y asesinando? O en el pueblo de Gibraltar -porque no me siento nacionalista- pero es un caso de colonialismo o imperialismo agudo. Hay también que remarcar otro punto: la indecorosa intromisión de la Iglesia en el Estado. Seamos sinceros, se ha perdido el valor de los misterios, se ha perdido el candor inicial de los cristianos, ahora hay un potente estado económico, y este estado económico es el que no puede transigir con la idea evangelizadora o liberadora de los mejores teólogos que ha producido la religión Católica. Pero, por favor, lo que pasa en la Iglesia Católica pasa en otras Iglesias, porque todo el mundo se cree ser la única opción para presentar el Reino de Dios, y como que cada religión se cree preparada para presentar el Reino de Dios, ha surgido la lucha religiosa, la espantosa lucha que subsiste en el Ulster entre protestantes y católicos, como si Dios tuviese nada que ver con esto, con la violencia, con el terrorismo. Estamos hablando de cosas muy prácticas ¿verdad? Que por ser muy prácticas son muy esotéricas, porque hay que ir desgranando todo el océano de impenitencia dentro del cual nos estamos moviendo, para crear nuevas situaciones para que podamos vivir de acuerdo con principios éticos y morales de belleza. ¿Nos piden demasiado los Maestros?, ¿qué creen Uds.? Por favor, ¿no podemos hacer algo más para evitar esto que estamos diciendo? Uds. dirán: Me siento muy sólo, empujeñado y me falta la fuerza. Yo les digo: ¡Adopten Uds. la decisión de los Maestros! No esperen resultados inmediatos, pero empiecen a trabajar aquí y ahora, no esperen a mañana, el mañana no existe, siempre es ahora. Si nos olvidamos de este principio, si vivimos en el pasado con todos sus errores, ¿cómo podemos comprender la magnitud de este presente inmediato que estamos viviendo si nuestra mente, nuestro corazón, está lleno de ruidos y de sinsabores psicológicos? Por esto, cuando decimos, hay que estar muy atentos, es que hay que estar muy atentos, no es una palabra reiterativa que por ser reiterativa llega a cansar, porque tendremos que repetirlo hasta que se comprenda o que esté completamente comprendida. Apercibirse de lo que pasa, observar los hechos que suceden dentro y fuera de nosotros, porque no seremos conscientes de la parte con la que contribuimos al malestar social si no nos comprendemos exactamente nosotros mismos en la acción, en la acción inmediata, no ayer ni tampoco mañana, no antes ni después, ahora.

Leonor. — Vicente, sobre lo de los talismanes, no es verdad que también pueden ser algunos de tipo físico porque están puestos en diversos lugares del planeta, aunque no son todos conocidos, para nivelar ciertas corrientes telúricas, entonces, esto no atañe tanto a la humanidad, pero sí que puede concernir a la humanidad en el plano emocional por su relación con las corrientes telúricas, puede también haber algo porque hay algunos talismanes de los cuales no sabemos nada. Yo creo que están repartidos en donde hay fallas tectónicas, en donde hay corrientes telúricas para evitar algunos daños mayores.

Vicente. — Un talismán siempre es para favorecer la evolución del planeta, no solamente a la humanidad. Cuando se tiene que crear una nación, igual que cuando debe surgir un continente, primero, los devas superiores llevan un talismán, lo entierran en el éter o en el subsuelo de la Tierra, y aquel talismán empieza a vibrar, empieza a emitir vibraciones y favorece el crecimiento de las plantas o favorece el nacimiento de una nación o de una gran ciudad dentro de una nación, o para crear una nueva religión mundial también se utilizan los talismanes, o cuando el Señor Mahachohan -el Señor de la

Civilización- ha de engendrar un nuevo tipo de arte o de cultura para los pueblos de la Tierra. Así que la idea de los talismanes es sagrada y es general, lo vemos por doquier, los devas son talismanes vivientes, de ahí la importancia de que el ser humano que no es talismánico -al menos en la presente etapa mundial- pueda ponerse en contacto con los talismanes sagrados de los devas y, entonces, ennoblecer su conducta de acuerdo con la armonía dévica, y esto lo hemos dicho muchas veces, lo que pasa es que todos nos creemos seguros, y ¿quién está seguro ante los tentáculos de la magia negra organizada en el mundo? ¿Saben Uds. que un mago negro es tanto o más potente que un mago blanco en el plano físico? Los magos blancos desdennan trabajar con la materia, con la materia sólida, o con la materia líquida o gaseosa, se desenvuelven mejor en los planos superiores del Esquema. Es últimamente a través de los discípulos -los pobres y abnegados discípulos- que la Jerarquía ha enfrentado la magia negra planetaria, con las crisis y con el sufrimiento, con las enfermedades que esto conlleva para el discípulo en el plano físico. Puedo decirles que el experimento va teniendo éxito, a costa claro está del bienestar de los discípulos, porque como bien dice el Maestro Tibetano: "*La recompensa del discípulo no está aquí, está en el Devachán, en el plano mental superior*". Y así, ir penetrando la raíz de todas las cosas y darse cuenta que a pesar del cuadro un poco pesimista que les he mostrado, existen las oportunidades de la acción, existe la confianza de que Cristo está en nosotros y es nuestra esperanza de gloria y que, por lo tanto, nada tiene que ver con lo que ocurre. ¿Seremos capaces de hacer como el Observador Silencioso del Esquema que ve pasar los acontecimientos y, sin embargo, Él nunca pasa? Simplemente está observando los acontecimientos temporales, y al observarlos desapasionada pero muy atentamente, está liberando los hechos, es como aquel que observa el paso del río desde el puente, ve la riada de los acontecimientos, pero Él los observa a distancia, desde la atalaya o del puente, y así todo sigue su proceso. De manera que no hay que contribuir a hacer el juego a la magia negra planetaria, las fuentes a las cuales nos hemos referido y que tanto ejemplo nos dan de lo que puede ser toda una humanidad traficada o monopolizada por los magos negros. Somos magos blancos ¿verdad?, o tratamos de serlo, para serlo hay que empezar ahora.

Interlocutor. — Yo preguntaría que si podemos ser magos blancos, y hay tanta protección y hay tantos talismanes que pueden darnos luz, entonces, ¿por qué aún hay tantos desastres, y por qué hay un agujero de ozono en la atmósfera que es tan grande como Estados Unidos?, ¿cómo puede ser que haya esto habiendo estos talismanes para protección?

Vicente. — Se lo voy a explicar en tres palabras muy rápidas, porque cuando Dios creó al hombre le dio parte de su vida inteligente con la mente, al mismo tiempo le dio parte de su voluntad, y aquello que llamamos las pequeñas voluntades de los hombres se opone frecuentemente a la Voluntad de Dios, crea una resistencia. ¿Uds. saben que la bomba atómica no estaba preparada para el año 1945 sino que tenía que venir en las postrimerías de la 5ª Raza, y que parte de este gran agujero en el éter está hecho por las explosiones atómicas? Una energía que el hombre ha liberado pero que no ha controlado, y esto va en aumento. No es Dios, no son los talismanes, no es la fuerza espiritual la que crea estas cosas, es la pequeña voluntad del hombre, nosotros, que no hemos comprendido la ley y que, por lo tanto, somos incapaces de seguirla, al menos en sus primeras fases. Yo les estoy diciendo y soy reiterativo: "*Apártense del ruido, busquen la quietud, ampárense en el silencio, porque es aquí donde está la Paz del hombre*". Por lo tanto, vayan Uds. siempre donde exista quietud, no permitan que se entrometan dentro de Uds. la fuerza de los acontecimientos temporales, los ruidos discordantes, los malos pensamientos, la ola pornográfica dentro de la cual estamos inmersos, y que adquiramos en consecuencia la gloria de la acción creadora. Que dejemos de imitar, que podamos construir, y para crear hay que empezar aquí y ahora. No crearemos con la escuela, con el rosario de recuerdos del pasado que han creado confusión, y todos los males que vemos en la sociedad. No pensemos en un futuro de promisión porque es falso, pero pensemos en el presente, estamos en el presente, no estamos ni antes ni después, estamos ahora. ¿Y cómo estaremos aquí y ahora si no estamos muy atentos? Siempre será el mismo mensaje. ¿Quieren Uds. comunicarse con el Ángel Solar? Estén en el presente, ¿quieren establecer contacto con el Maestro? Vivan el Eterno Ahora, ¿quieren Uds. ponerse en contacto con las fuerzas divinas de la naturaleza? Estén en silencio, y solamente estarán en silencio cuando vivan aquí y ahora, ni antes ni después, el pasado y el futuro son ilusión, sólo hay una realidad y esta realidad es nuestra, es el presente, este presente exige toda nuestra atención, y hay que volver al presente constantemente. Cuando nos demos cuenta que la mente se va al pasado vuelvan al presente, cuando se va al futuro vuelvan al presente, hasta que el presente sea espontáneo, sin esfuerzo, como los Maestros, como los grandes discípulos, pues el germen del Maestro, el germen del propio Dios está en nuestro corazón.

Xavier Penelas. — ¿En la reaparición del Cristo no está involucrada toda la Jerarquía y la propia humanidad, pero está todo esto condicionado al tipo y a la cualidad de la energía disponible?, ¿qué hacemos con la energía disponible?

Vicente. — ¡Eso me pregunto yo, qué hacemos con la energía disponible! Es lo que hemos tratado de decir, que no utilizamos la energía. Todo está escrito, los preparativos para que Cristo reaparezca o el Instructor están hechos, elaborados y en espontáneo desarrollo. ¿Qué es lo que impide que toda esta gran fuerza pueda penetrar ahora en la humanidad? La escasa preparación técnica, por decirlo de alguna manera, de nuestras mentes. Somos tan esotéricos que nos hemos olvidado de lo esencial, que es vivir prácticamente cada día, habrá que dejar los libros a un lado a veces, y preguntarse, ¿qué haría yo en lugar del Maestro? Y veríamos cómo encontramos una vía de solución, la cual nunca viene a nosotros si no es por invocación constante. Por esto, cuando se dice que Cristo está en la Tierra físicamente, que ha cogido un avión en Bombay o en Nueva Delhi, o Dios sabe dónde, que este avión ha aterrizado en Londres, que ha tenido contacto con los periodistas, que se ha puesto en contacto con algún Jefe de Estado, y nos hablan de que también va a dar conferencias en Norteamérica, yo pienso en Wall Street y en el Pentágono. ¡El Papa sí que podía ir a Norteamérica, no el Cristo! ¿Se dan cuenta dónde están los valores temporales y los valores espirituales? Bien mirado, la visita de un Papa tiene las raíces políticas y económicas, nada religiosas, pero el karma subsiste, la Iglesia tiene que pagar su karma, como nosotros, como el propio Logos Planetario tendrá que pagar su karma si se ha equivocado, como pagó el Logos de la 3ª Cadena, que según se nos dice fue un fracaso. Ahora bien, ¿podemos juzgar nosotros el fracaso de un Logos Planetario? ¡Por favor! Pero existe esta oportunidad y podemos hablar con esta exquisita libertad de espíritu que nos permite hablar de todo y, sin embargo, estar por encima de todo. Es decir, lo que decía Cristo: "*Vivir en el mundo pero sin ser del mundo*", lo cual es volver a aquello de contemplar los acontecimientos aparte de ellos mismos, lo cual significará que estaremos muy atentos, observaremos dentro de esta gran atalaya de la atención espiritual lo que debemos hacer, cómo debemos hablar, cómo debemos comportarnos en la sociedad, cómo podemos presentar el Reino de Dios y su justicia a los demás seres. Todo esto vendrá no por acumulación de intereses o conocimientos intelectuales, sino por habernos desnudado completamente de todo esto y surgir triunfantes como el ave fénix de sus propias cenizas.

Interlocutor. — Las pequeñas voluntades, las nuestras, que a veces ofrecen resistencia a la Voluntad de Dios, ahora tienen ciertamente una oportunidad de ponerse de acuerdo, o en armonía con la Voluntad de Dios, y quizás ahí está la clave de tanto sufrimiento, ¿verdad?

Vicente. — Ya estaría contento que nuestras pequeñas voluntades, las voluntades de este pequeño grupo saliera de aquí robustecida con algo más de interés espiritual, que se percatara de los valores espirituales que subyacen en nuestro corazón, en oposición con el pasado caduco, con esas hojas marchitas que provienen de etapas anteriores, anacrónicas, y surgir, como digo, triunfantes, mediante la decisión. ¿Saben Uds. que nuestra atención viene del plano átmico y no del plano búdico, y que cuando estamos muy atentos nos capacitamos, no para estar en el plano átmico, pero sí en el plano búdico? Que el silencio es precursor de verdades, que no hay inspiración sin silencio. ¿Y cuándo se produce este silencio?, cuando nuestra atención es tan potente que entre el sujeto que observa y aquello que está observando, no existe tiempo, no existe espacio, estamos dentro. Esto, mirando los acontecimientos, mirando a las personas, mirando a todos los seres de todos los reinos, constituyendo otra manera psicológica de abordar la vida y sus acontecimientos temporales. Vivir de acuerdo con la ley, y la ley es estar muy atentos, súper atentos, súper observantes, súper expectantes, súper silenciosos. ¿Podemos llegar a esta condición? Ahora está el momento de decidir, por favor, no decidan mañana, decidan ahora, si lo comprenden ahora no hay más que decir, pero si entre lo que digo y lo que Uds. piensan hay un intervalo, Uds. volverán al pasado, no porque lo diga yo, sino porque Uds. no habrán comprendido.

Interlocutor. — En el pasado mes de agosto, entre los días 15 y 16, ha habido mucha información sobre una convergencia armónica en lugares de meditación, y también he leído aparte, parece que en el calendario azteca y los indios "Hopi" de los Estados Unidos, se hablaba del comienzo de un nuevo ciclo y que terminaba en el 2012, se ha especulado mucho y también se ha manipulado esta información, ¿qué sabe de esto?

Vicente. — Nada, especulaciones. Solamente hay una verdad y esta verdad no está en una corporación determinada, sea del tipo que sea, está aquí y aquí. Y esto no debe estar sujeto a la revisión de cualquier control. La Iglesia por ejemplo, fíjense Uds., habla de estados totalitarios, pero ¿acaso el dogma no es lo más totalitarista que existe? Y empiezan abordando el asunto de la libertad de los pueblos, hablando sin darse cuenta de la escasa libertad o la poca o nula libertad que dan a los creyentes de su propia religión. Y esto lo estamos viendo, y todo lo que estamos viendo es porque lo estamos reconociendo de una u otra manera, y para llegar a esta conclusión, como digo, hay que estar muy abiertos, no cerrarse, no vivir con los prejuicios del pasado. Somos personas maduras, sensatas, adultas, que pensamos o intentamos pensar al menos por nosotros mismos, porque todo cuanto nos rodea es, desde un punto de vista esotérico, algo realmente dogmático. Así que la libertad y la falta de libertad no está en los regímenes totalitarios o en los regímenes democráticos,

que es otra forma de totalitarismo, sino que está en la comprensión de lo que está ocurriendo aquí y ahora en cada momento. Cuando hay libertad de acción, cuando la mente no se sienta atada a nada, cuando la mente es cero, es el principio de la creación, es cuando empezamos a ser nosotros mismos, a partir de cero, a pesar de toda la imposición ambiental. Si comprendemos esto, el esoterismo solamente nos dará conocimientos cada vez más profundos de la relación del microcosmos, que somos nosotros, con el macrocosmos Solar o Cósmico, pero, al menos habremos empezado a actuar desde una base certera, desde una base natural y comprensiva, no desde un punto de vista teológico, aunque nos digamos esotéricos o dogmáticos, porque he conocido muchos esoteristas dogmáticos, ¿de qué les ha servido el conocimiento esotérico si continúan siendo como los creyentes de cualquier religión organizada en el mundo bajo el imperio del dogma?

Xavier Penelas. — En una de las lecciones de los primeros grados en la Escuela Arcana, el Maestro Tibetano sugiere, a través de Alice Bailey y sus continuadores, que el discípulo, el aspirante, debe buscar las informaciones entre líneas de los acontecimientos, de los hechos, las personas, las acciones, las ideas, etc. y sugiere que nos pongamos al lado, que ayudemos a aquellos que están promoviendo la hermandad, la fraternidad, las rectas relaciones, etc. Entonces, la pregunta es: ¿es correcto este entrenamiento perceptivo de estos aspirantes? y luego sería, ¿cómo podríamos ayudar a estas personas que están promoviendo estas rectas relaciones humanas?

Vicente. — El principio es correcto, ahora bien, las maneras de llevar a cabo estos proyectos ¿son correctos? Es decir, he estado muchos años en la Escuela Arcana, he estado en el mecanismo mismo de la sede, he estado en contacto con un talismán en el centro de Ginebra, y hay otro en Nueva York, y otro en Londres, un triángulo perfecto de energías, sin embargo, la enseñanza que se ha dado en la Escuela Arcana a pesar de venir el Maestro, no siempre se ha efectuado correctamente desde el ángulo de vista de los directores. Hay la intención correcta, inclinaciones de los discípulos, o de los educandos, o de los aspirantes o estudiantes, pero, por ejemplo, ¿qué secretario de grupo habrá alcanzado cierta fuerza interior y comprensión de los valores permanentes de la vida para poder ayudar al estudiante? No todos los secretarios que constituyen el cuerpo de enseñanza están preparados. Los principios son correctos, ahora bien, hay un gran vacío en la enseñanza debido a que no se vive la enseñanza. Si se vive la enseñanza, los argumentos no tienen mucha importancia, porque cada palabra, cada hecho, cada escrito, lleva vida, lo que tiene valor es la vida que está en las palabras y está en aquello que escribieron los Maestros, ahora, la manera hasta cierto punto dogmática yo la he podido apreciar, esto es lo que no es correcto, y es porque la Escuela Arcana después que desapareció Alice Bailey -a quien he tenido el honor de conocer- quedó en manos de personas que no estaban a su altura como emisarias del Maestro. Entonces, existe un cuerpo organizado de doctrinas esotéricas que si no se libera del compromiso kármico se convertirá en dogmática. Una enseñanza perfecta puede degenerar en el dogmatismo si la persona que tiene que impartir la enseñanza es dogmática, simplemente esto. Y esto lo he visto y lo he vivido, y he tratado de mantenerme puro e incondicional en el sentimiento de enseñanza, y en el consentido sentimiento de la enseñanza, y es porque he visto el error y el porqué he discutido con los otros miembros de la sede, porque aquello que yo sentía por dentro no lo veía reflejado fuera, y es por esto que dejé la Escuela Arcana, aparte de otras cosas de tipo personal, ¿por qué?, porque una cosa es la enseñanza esotérica y otra cosa, repito, es la vida esotérica, y el cuerpo de enseñanzas sin una vida esotérica es falso, es dogmática, es teológica, es una doctrina simplemente, una doctrina más o menos esotérica que no resiste el paso del tiempo. Habrá excepciones, porque existe la excepción en todos los casos, y cuando hay una excepción es una liberación de energía de la Escuela Arcana, y por allí todavía a través de estos intersticios puede redamarse la bendición y la inspiración del Maestro Tibetano, o de otros Maestros que han colaborado con el Maestro Tibetano desde el principio de la Escuela Arcana, cuando Alice Bailey empezó a ser la amanuense o secretaria objetiva de la fuerza subjetiva del Maestro Djwhal Khul, el Tibetano, y esto me lo ha confesado a mí la propia Alice Bailey y, por lo tanto, conozco bien el mecanismo, y Alice Bailey que había creado la Escuela Arcana siguiendo las directrices de Madame Blavatsky, era su más preciosa joya, según decía, y decía: *"Me temo que cuando yo haya dejado el cuerpo, lo estaba presintiendo porque murió dos meses después, no se convierta en un cuerpo de doctrina"* y esto es lo que yo he reafirmado siempre. Si la enseñanza se mantiene pura -porque hay pureza en los profesores, en los secretarios- todo irá bien, pero si el cuerpo de enseñanzas está a cargo de personas dogmáticas, esotéricamente dogmáticas, que es la peor forma de dogmatismo existente, por la fuerza que entraña, entonces, existirá un desastre realmente importante para la Escuela Arcana. Así que depende de los sinceros estudiantes, de los sinceros secretarios y de los sinceros miembros de las sedes respectivas de Ginebra, Nueva York y Londres, para que el Maestro Tibetano pueda continuar inspirando a aquellos que todavía tienen un corazón puro y que están manteniendo la enseñanza dentro de los cauces correctos del esoterismo.

Xavier Penelas. — Has mencionado la Ley de Economía de Fuerzas, entonces, me cabe considerar que esta ley de economía por una parte está impidiendo la reaparición del Cristo en cuanto que representaría para él este gran sacrificio, esta gran quema de energías, pero vemos que en el otro platillo de la balanza está una cantidad de fuerza, de energía inmensa, que está manipulando hoy en día la humanidad, ya sea a través de las propias ansiedades planetarias de la presión de Acuario y de la propia pujanza de los poderes fácticos. ¿No sería precisamente esta reaparición del Cristo que daría un gran escobazo al mal cósmico, a la logia negra?

Vicente. — Quizá todavía lo acentuaría más. Un iniciado que no haya alcanzado, o esté en trance de recibir la 3ª Iniciación no puede ponerse en contacto con el Hierofante, el Señor del Mundo, porque sus vehículos quedarían destruidos. Un Maestro no se puede poner en contacto con un discípulo, ni siquiera telepáticamente, si el cuerpo o el vehículo mental del discípulo no está convenientemente preparado. Entonces, si todo el potencial del Instructor, con su cohorte de ángeles, de discípulos iniciados que están en la Tierra, reapareciese de inmediato, un gran sector de la humanidad quedaría destruida para esta Ronda por la fuerza que entraña un Instructor de la categoría del Avatar Cristo. Además, decíamos de la Era de Acuario con sus promesas y sus grandes oportunidades, pero la energía que ya va emergiendo producida por Acuario ha creado parte del gran malestar mundial, lo cual significa que ha favorecido mucho a unos -los preparados espiritualmente- pero que ha sumido en las tinieblas de la opresión ambiental a los que no estaban debidamente preparados. No hablamos de un Instructor inmediato sino de una Era que todavía está lejana, todavía estamos en la aurora de la Era de Acuario, y estamos teniendo el crepúsculo de la Era de Piscis. Bien, resumiendo, cuando la humanidad haya alcanzado un punto en su desarrollo cuya fuerza sea igual en equilibrio con las fuerzas del mal, cuando estén debidamente equilibrados el bien y el mal, las fuerzas blancas y la magia negra, es cuando podrá reaparecer el Cristo. ¿Saben Uds. que este equilibrio proviene de la Constelación de Libra, y que Libra es el plano búdico-cósmico de nuestro Sistema Cósmico?, y siendo de esta manera el punto céntrico de nuestra evolución cósmica está muy directamente relacionada con la 4ª Raza de nosotros. Es decir, hay tantas cosas a dilucidar para expresar la magnitud del momento presente, y que tenemos que llegar al equilibrio de la balanza de Libra en el mundo, donde el corazón de aquellos que busquen el bien y el corazón de aquellos que estén siguiendo el mal estén perfectamente equilibrados, siempre que existe el equilibrio surge algo nuevo, algo nuevo y superior, es que finalmente los opuestos se han reconciliado y, entonces, en virtud de esta reconciliación, la humanidad es cuando puede pasar adelante a otro hemisferio superior, a otros niveles vibratorios de más largo alcance, de más potentes y profundas perspectivas.

Interlocutor. — Con su explicación, me ha venido la imagen si la reaparición del Cristo, o el equilibrio de las fuerzas negras y blancas, podían ser como una iniciación colectiva de la humanidad.

Vicente. — Ni Platón lo hubiese dicho mejor, porque realmente es así. Es una iniciación grupal pero hay que llegar a este punto.

Interlocutor. — ¿Puede surgir, surgirá o está surgiendo una nueva orientación del pensamiento humano a través de algo que provenga de la Unión Soviética, puede venir de Europa esta nueva orientación?

Vicente. — Si, el Maestro Tibetano hizo unas declaraciones en creo que *"Discipulado de la Nueva Era"*, que dijo que surgiría una gran Instructor en la Unión Soviética cuando la pureza del régimen hubiese llegado al punto culminante. Esto es algo que cualquier estudiante de esoterismo ha podido leer a través del *"Discipulado de la Nueva Era"*, porque la luz siempre viene de Oriente, es una constante cósmica, no solamente para nuestra Tierra sino para todos los Sistemas Solares y Sistemas Cósmicos con los cuales estamos emparentados kármicamente.

Xavier Penelas. — Pregunto, para acabar, ¿qué positivo-negativo ha causado el mal cósmico a la humanidad?

Vicente. — Lo que estamos viendo, el mal cósmico se ha introducido en el planeta Tierra a través del plano astral de nuestro Esquema. Así que de una manera casi segura y práctica podemos decir que el gran proceso a desarrollar por el ser humano está en el plano astral, si vence en la lucha consigo mismo en el plano astral habrá llegado a este punto de equilibrio, porque la humanidad en su conjunto, casi en su totalidad, está polarizada en el plano astral. Solamente un 5% de los seres humanos según el Maestro Tibetano piensan por sí mismo, los demás piensan a través del inconsciente colectivo. Por lo tanto, y ¿qué es el inconsciente colectivo? -y por favor voy a terminar, no les quiero cansar más-, es la acumulación de todos los recuerdos, de todas las experiencias de todas las humanidades del pasado, y nosotros vivimos en el presente, -ya estamos con lo mismo-. Si queremos pensar por nosotros mismos tendremos que pensar en presente y no a través del inconsciente colectivo, o de la subconciencia racial, como quieran y, entonces, crearemos una nueva

estructura psicológica, una nueva estructura psicológica del pensamiento y del sentimiento, y físicamente viviremos de acuerdo con estas transformaciones o transmutaciones que iremos experimentando en los niveles psíquico y mental.

La Mutación: Los Efectos del 1^{er} Rayo
Barcelona, 23 de Septiembre de 1987

Vicente. – Uno de los grandes fenómenos de nuestro tiempo es la mutación, el cambio, el movimiento. Uds. dirán, y con razón, que las mutaciones, los cambios y las transformaciones han existido desde siempre, pero nuestra Era está marcada por unos acontecimientos muy importantes que han dado casi una vuelta de 180° a todos los acontecimientos conocidos, encarando ya definitivamente la proa planetaria hacia unos océanos de plenitud insospechables. Pero, ocurre que todo período de emergencia espiritual viene precedido por grandes crisis de reajuste, el reajuste no sólo espiritual sino incluso biológico de los seres humanos a los acontecimientos y a las grandes corrientes de energía que están precipitándose constantemente sobre nuestro planeta. En el año 1875, siguiendo una gran corriente de 1^{er} Rayo, apareció un ser extraordinario: Madame Blavatsky. Poco sabemos de Madame Blavatsky porque realmente solamente estuvo sesenta años entre nosotros, murió relativamente joven, precisamente quemada por las energías del 1^{er} Rayo. Quizá fue uno de los egos de un Rayo purísimo de dinamismo volitivo o de la voluntad que han encarnado en nuestro planeta. Muchos esoteristas dicen –no sabemos con qué fundamento– que Madame Blavatsky vino con el Señor del Mundo y con los Señores de la Llama, y que todas sus vidas fueron marcadas por el servicio a la Humanidad. Ella inauguró mediante el poder del 1^{er} Rayo una Era de aproximación de Shamballa a la Humanidad. Los que hayan tenido el privilegio de leer y comprender el significado oculto de la Doctrina Secreta de Madame Blavatsky se habrán dado cuenta de la historia mística de la Humanidad desde las primeras Rondas de las primeras Cadenas de nuestro Esquema planetario. Demuestra una sabiduría –me refiero al libro– que escapa por completo a toda la sabiduría revelada a la Humanidad desde el principio en que el hombre tuvo uso de razón y empezó a comprender el significado íntimo de las cosas. Se nos dice también que Madame Blavatsky era la reencarnación de Cagliostro, el gran mago del cual todo el mundo ha tenido siquiera alguna noción. Lo que sí sabemos es que siempre ha sido una entidad del 1^{er} Rayo que inauguró en el planeta una de las Eras más importantes de la historia, que es el contacto de la Jerarquía con Shamballa y la Humanidad, formando esta vez un triángulo equilátero perfecto. Naturalmente que esto no puede decirnos gran cosa si no tenemos en cuenta que las energías del 1^{er} Rayo son profundamente destructivas, y esto ocurre porque el 2^o Rayo –el 2^o Rayo del Amor– no ha sido todavía desarrollado en el corazón de los seres humanos, de ahí su peligrosidad, no su eficacia, su dinamismo. Pero ahora las mutaciones que se están produciendo en el seno de la Humanidad vienen provocadas precisamente por la energía del 1^{er} Rayo, este Rayo de poder dinámico que atravesando las capas etéricas del planeta ha llegado profundamente al corazón de la Humanidad, provocando estas transformaciones que vemos por doquier, unas transmutaciones de un carácter realmente trepidante y conmovedor. ¿Saben Uds. que la energía del 1^{er} Rayo permitió la desintegración del átomo y la liberación de la energía atómica mediante la intercesión de los Señores de la Liberación? Pues bien, cuando fue desintegrado el átomo en grandes proporciones y se llegó a la explosión nuclear, ya fuese por fusión o por fisión, dos términos parecidos pero muy diferentes, fisión es destrucción y fusión es unión, la bomba atómica que explotó sobre Hiroshima y Nagasaki estaba producida por fisión, pero después los hombres de ciencia llegaron a crear la bomba de hidrógeno que se realiza por fusión, y va aumentando y aumentando hasta abarcar casi el planeta entero. ¿Por qué existen mutaciones entonces? Primero, porque en el seno oculto de la humanidad existe la ley de la evolución que es transformación y movimiento constante, y cuando –como actualmente en esta Era trascendente que estamos viviendo– se produce la mutación, esta mutación adquiere unos caracteres realmente trascendentes en el sentido de que la Humanidad en su conjunto no está todavía preparada para ciertas mutaciones. La mutación biológica, por ejemplo, producida por la explosión atómica a gran escala, como se está realizando en la Humanidad, que está invirtiendo el proceso ecológico del ambiente, que está produciendo verdaderos traumas biológicos en los cuerpos físicos de los seres humanos, solamente está al alcance de los discípulos y de los hombres y mujeres de buena voluntad del mundo. La buena voluntad y el discipulado que es la expresión de la voluntad al bien, el contacto con la Jerarquía, el contacto con Shamballa, produce ciertos tipos biológicos preparados para esta mutación. La mutación que tiene que ver con un desarrollo de las glándulas endocrinas inducidas por los chacras convenientes desarrollados, que llega a penetrar en las células del cuerpo produciendo realmente una obra épica como jamás hubo en la historia física del hombre en la Tierra. Un discípulo tiene que haber desarrollado un tipo de cromosomas en el cerebro o de neuronas que no está al alcance del hombre medio, tiene que haber desarrollado ciertas células en el corazón que no están al alcance del hombre corriente, y esto porque ha aceptado noblemente las energías que provienen no sólo de la desintegración atómica –que es un símbolo de liberación de la energía– sino de las potentísimas energías del 1^{er} Rayo que están penetrando constantemente en la Humanidad modificando sutilmente el aura etérica y produciendo unos tipos soberbios en el orden espiritual, y unos tipos abyectos en el mundo material, que es lo que estábamos examinando el otro día al enumerar las grandes contradicciones humanas, lo que hace o lo que es capaz de hacer el ser humano en ciertas condiciones, digamos, biológicas o cromosomáticas, si no tiene ante sí el poder de la mente completamente desarrollada en un sentido constructivo, o un cuerpo emocional muy estable que permite la entrada en el campo biológico de estas energías, las energías que producen liberación de la energía física o nuclear y la liberación de las energías espirituales que surgen del cuerpo causal mediante la atención del Ángel Solar. Uds. dirán que nosotros estamos trabajando desde hace tiempo con las ideas científicas y esotéricas, que tratamos de imprimir a nuestra vida un nuevo ritmo, un ritmo que se escapa completamente del ritmo establecido habitual del de todos los seres en general de la gran masa humana. ¿Qué podemos hacer?, porque un cambio biológico trae como consecuencia, si hay resistencia, una serie de enfermedades desconocidas por la ciencia, puede traer perturbaciones de orden astral que desconoce el psiquiatra o el psicólogo, y puede crear monstruos de abyección, cuando como en los casos presentes vemos que la energía del 1^{er} Rayo ha incidido en los tres centros inferiores del hombre, en los tres chacras inferiores, los que están situados debajo del diafragma, y los chacras superiores a partir del chacra cardíaco están casi inactivos. Así que el terrorismo, las guerras que estamos viendo por doquier son todavía los residuos kármicos que están siendo vitalizados por estas ondas de energía que crean mutaciones, pero la mutación verdadera empieza siempre desde el espíritu y va descendiendo buscando a la chispa monádica que llamamos *la personalidad humana*. Si la personalidad humana responde, si se siente impactada, entonces la reorientación de sus actitudes, toda su atención va hacia arriba, de donde escucha y oye la llamada, y entonces se crea un campo de comunicación entre el pequeño yo y el Yo superior, se establece una línea de luz que atraviesa los éteres físicos, los éteres astrales y llega a conectar con la mente superior y con el Yo superior o Ángel Solar, entonces se produce una mutación real, verdadera, la que debe convertir el ser humano en un ser divino. Los seres que por razones kármicas han tenido que sufrir los impactos de estas energías sin tener la necesaria preparación se encuentran a veces en el trance de elegir dentro del mundo de la materia aquello que mejor convenga a sus necesidades perentorias cotidianas, y entonces surge la competencia dentro de un campo específico de energías, casi podríamos decir biológicas, que es donde se lucha actualmente. Una guerra siempre es una lucha de voluntades y cada una de las voluntades que luchan cree tener la razón, intelectualmente hablando, y los contendientes sin distinción invocan a Dios, o a su Dios, al Dios que rige todo su destino religioso. Las mutaciones que vemos en las Iglesias, por ejemplo, cuando como el caso presente, la religión se hace política de Estado y el Estado hace política religiosa, nos da una lección de cómo realmente las energías que han producido mutación ha dejado entrever el fondo escasamente religioso de las religiones, la falta de espiritualidad dentro de las religiones. Creo que fue un obispo católico en Estados Unidos hace no sé cuántos años, pero me acuerdo que decía viendo el estado mundial: “Dios ha muerto”. Pero a Dios lo han matado las religiones. Una mutación religiosa ¿verdad?, la mutación inferior de un organismo religioso, una asociación, o una iglesia, cuyo cometido es enseñar a que el hombre comprenda el Reino de Dios y que, sin embargo, se alía con las fuerzas temporales, se alía con las fuerzas vivas que están rigiendo a las naciones, entonces, ¡sí, Dios ha muerto! Sin embargo, Dios vive en el corazón de todos y cada uno de nosotros que es realmente lo que interesa, que la mutación a que nos estamos sometiendo se realice aquí en nosotros, creando un campo magnético de impactos trascendentes, que procure no una simple unificación de criterios sino un acercamiento humano, porque no vamos a ganar nada con tener todos un criterio común, que es intelectual simplemente, sino que hay que llegar al fondo de las cuestiones involucradas en lo que es la mutación verdadera, o esta transmutación alquímica dentro de nosotros que tiene que convertir el plomo de las pasiones en el oro de la espiritualidad que es la verdadera transmutación, que es lo que realmente buscaban los verdaderos investigadores de los siglos pasados. Si ahora nosotros, simplemente como estudiantes esotéricos y como personas de buena voluntad, nos decidimos a salir de nosotros y vigilar todo cuanto ocurre a nuestro alrededor, no para criticarlo sino para no adherirnos, para no adaptarnos a situaciones que están por debajo de lo que es el bien común, creando estas situaciones de emergencia como actualmente pasa hoy. Hemos dicho en varias ocasiones que la Jerarquía está muy atenta a todo cuanto ocurre dentro de la Humanidad, y todo cuanto ocurre dentro de la Humanidad es la consecuencia de que no han sido debidamente comprendidas las razones que guían a las grandes Jerarquías Espirituales. Todos tenemos que estar muy atentos a las situaciones creadas en torno de nuestras vidas cotidianas, porque adherirse significa tener que tomar partido, emitir juicios y, por lo tanto, ya con esto perdemos nuestra simplicidad genuina como seres humanos. La mutación en este caso es inferior, y lo que interesa es la mutación superior, para de esta manera ir progresando paulatinamente hacia este destino de paz y de fraternidad de la que tanto nos han hablado las religiones pero que ninguna de ellas ha podido hacer efectivo. Dios ha muerto porque las religiones han fracasado. No

vamos ahora nosotros a permitir que Dios muera en nosotros, sino que vivamos de acuerdo con la ley siguiendo atentamente los acontecimientos, viviendo esta realidad trascendente que está en el alma de las mutaciones previstas en nuestra Era. Si pudiésemos desligarnos del sentimiento de autodefensa, si pudiésemos presentarnos delante de todo cuanto ocurre de una manera libre y desapasionada, completamente ausentes de nosotros mismos, se realizaría en nosotros la verdadera y mística mutación, nos convertiríamos en seres humanos completos, los chacras se desarrollarían siguiendo el compás del tiempo, cuya sagrada medida tiene el Señor de Shamballa, continuaría progresando dentro de nosotros hasta hendir el campo cósmico. La transformación del hombre en un ángel es la promesa que nos espera dentro de este siglo de grandes transformaciones, ahora tenemos todo, la fuerza, tenemos el 1^{er} Rayo, tenemos también la energía que crea la buena voluntad, todo está en nosotros, ¿qué vamos a hacer con ello? Este es el tremendo desafío de nuestra Era. Y ahora podemos continuar con sus preguntas ampliando el tema de la mutación, o de la transmutación, o de la transformación, o del movimiento cósmico.

Interlocutora. — ¿La mutación se refiere a una añoranza que tenemos dentro de nosotros, a un ser más perfecto?

Vicente. — La transmutación es un movimiento, si a este movimiento le creamos un punto de llegada convertimos este movimiento en un dogma, lo paralizamos, y vamos dando vueltas a la noria del movimiento que nosotros hemos paralizado, pero si nos adaptamos al movimiento, y esto se realiza siempre cuando estamos muy atentos, cuando estamos muy atentos no pensamos en nosotros ¿verdad?, entonces el movimiento sigue...sigue... sigue..., y progresa en espiral hasta conquistar las altas esferas siderales, pero tenemos siempre el vicio atávico de crear metas rígidas para nuestra acción, y para el hombre no existen metas rígidas, siempre existe un más allá, siempre. ¿Qué es una religión?, ¿qué es un partido político? Metas rígidas. Por esto el hombre no debe limitarse ni al uno ni al otro, porque ha nacido en la plena libertad del Espíritu, de él depende que la libertad como movimiento en sí no se paralice. Este es el secreto de la mutación, el secreto de aprovechar estas energías cósmicas, telúricas y nucleares que están asolando el planeta, es decir, aprovechar la fuerza que nos viene del exterior para robustecer nuestra vida interna y continuar progresando el movimiento hasta la liberación, sabiendo de antemano que la liberación es un movimiento constante también por la perfección. No podemos decir la perfección de un estado sino un estado que está más allá de toda perfección, y esto es lo que estamos buscando; porque todo el mundo se siente libre cuando todas las cosas marchan bien y cuando el grupo al cual está adscrito le resuelve los problemas vitales del más allá, pero ¿es esto todo en la vida del hombre? El hombre ha nacido para ser feliz y hacer felices a los demás, y no puede existir felicidad sin este movimiento que va siguiendo el hombre que está atento a los acontecimientos del tiempo, siempre está más allá de sí mismo, lo cual significa que la transmutación es constante, es un verdadero mutante en el orden estricto de la palabra.

Interlocutor. — Has dicho que Madame Blavatsky fue quemada por las energías del 1^{er} Rayo, entonces, ¿cómo es posible que una persona así sea cogida, digamos, por el mal?

Vicente. — Sí, pero es que el mal no fue Madame Blavatsky sino el mundo. Es posible, por ejemplo, ahora, ¿podemos suponer que un mundo como el nuestro crucifique a un Instructor del Mundo?, y esto ha sucedido solamente hace dos mil años, que es un segundo en la historia del planeta, y por esto decíamos: ¿cómo va a reaparecer el Instructor del Mundo con el estado caótico de la Humanidad? Madame Blavatsky se sacrificó, y todos los Maestros tienen que estar lejos del ámbito social del hombre para poder trabajar, para poder ejecutar los planes dictados por el Logos planetario. Así, que la esperanza del cambio, de la mutación planetaria, está en los discípulos mundiales, pues estos tienen la doble misión de estar en contacto con la Jerarquía y de estar en contacto con la Humanidad, lo cual significa que están crucificados entre el Cielo y la Tierra, y esta es la obra del discípulo que no ha sido reconocida en su extensión. Madame Blavatsky fue un gran discípulo y pagó por ello. Pero, ¿cuántos y cuántos discípulos como Madame Blavatsky no han sido inmolados en el transcurso de las edades? Desde el principio de los tiempos el hombre cuya cabeza sobresale del resto de la Humanidad se le cortan, y esto lo vemos por doquier, en Giordano Bruno, en Galileo, en todos los hombres que realmente han estado en contacto con la Jerarquía y llenos de amor por la Humanidad, y entonces ha venido la inmolación, paralizando el proceso de transmutación que traían estos hombres, explicando verdades que luego todo el mundo ha reconocido, pero ellos pagaron por haber descubierto las cosas que pertenecían al futuro. Nosotros seguramente en tiempos de Torquemada estaríamos tostándonos también en un auto de fe, ¿por qué no?, pues lo que estamos diciendo en su mayor parte está en contra de todas las leyes de aquella época, y aun así Uds. saben que existen los crímenes llamados políticos, solamente por intereses materiales, que están tratando de paralizar la mutación dentro de la Humanidad, y tendrán que dar cuenta de ello, desde luego, porque la ley es justa, esta ley que es movimiento y, por lo tanto, nosotros debemos quedar varados en el fondo del río del sentimiento, porque ésta es la ley del discípulo: "*Vivir en el mundo sin ser del mundo*", lo cual significa tomar partido sin ser de este mundo. No sé hasta qué punto fueron comprendidas estas sabias palabras crísticas, en todo caso si Uds. las comprenden y las ponen en práctica serán al menos un peligro para esta ola indiscriminada, patética, de violencia que estamos viendo por todas partes, no añadir más leña a la hoguera, al menos es lo que podemos hacer, no estar del lado de los unos ni de los otros, estar en el centro contemplando la acción, sabiendo que la acción correcta surgirá llena de luz, nosotros solamente tenemos que estar en el centro clamando por la verdad e invocándola constantemente, entonces el centro de esta verdad dará la razón a uno u otro bando sin necesidad de tener que adherirnos o adscribirnos a ningún tipo, a ninguna especie de demarcación unilateral.

Interlocutora. — ¿Cómo es precisamente cuando la Humanidad sufre tanto con toda esta violencia, con toda esta humillación que en tantos países se está viviendo, cuando este mismo sufrimiento atrae la llegada de un Instructor?

Vicente. — Sí, pero una cosa es que un Instructor esté planeando en los niveles ocultos y otra es que se manifieste físicamente en la Tierra. Cuando en el Festival de Wesak del año 1945 Cristo anunció su propósito de encarnar en la Tierra, y a este efecto empezaron los trabajos de preparación, pero, ¿qué son cien años o sesenta años para el gran marco de lo cósmico? Pero, sabemos sí, creo que lo dije el otro día, que la entidad Cristo ha descendido hasta los niveles superiores del plano astral, induciendo a la acción correcta a muchos de los hijos de los hombres que están preparados para recibir su mensaje, no como un dato histórico sino como un estado de conciencia nuevo, también tenemos, y Uds. lo saben, lo que técnicamente llamamos "*un conflicto de Eras*", la Era de Piscis que se va y la Era de Acuario que está llegando, y se produce un choque, una fricción de energías, la fricción de los Rayos, no por los Rayos en sí sino por la fuerza histórica que han creado los Rayos en el transcurso de su estadio o de su proceso de expansión. Naturalmente, la fuerza de Acuario choca con lo creado en la Era de Piscis y debe seleccionar muy rápidamente todo cuanto fue bueno y es utilizable para poder edificar los cimientos de lo que será la nueva civilización, la nueva cultura, las nuevas religiones de la Tierra. Y, naturalmente, estamos en el centro de este conflicto, sin darnos cuenta estamos eligiendo nosotros lo bueno de Piscis, sabiendo que es lo que podemos hacer actualmente, "*crear con lo mejor de Piscis los cimientos de Acuario*", y no criticar tanto a Piscis, porque Piscis es una Entidad cósmica más allá de nuestros razonamientos que se limita a expansionar sus energías en el planeta. Es el hombre el que no ha sabido captar las energías piscianas en su esplendor, le pasará lo mismo con las energías de Acuario, encontrará muchas personas predispuestas pero quizá no estén debidamente preparadas. ¿Acaso las extravagancias de la juventud no son una distorsión de esas energías de Acuario? Como el fenómeno hippie fue una distorsión, porque no han sabido comprender la magnitud de esta Era que rechaza todo un pasado y crea nuevas avenidas para el futuro. ¿Qué ha creado entonces la juventud?, creando algo nuevo pero sin fundamento, porque no se ha aprovechado de la experiencia pisciana, de aquello que decíamos "*los Fundamentos de la Era*", que recién ahora empezamos a vivir. ¡No podemos crear nada que el tiempo pueda destruir!, y esto solamente podemos hacerlo desde aquí, no desde los congresos, incluso dentro de las Naciones Unidas, o en el Consejo de Seguridad, o en la ONU, en la UNESCO, no, es el hombre quien debe arreglar estas cosas, porque los hombres que están en estos grandes organismos son seres humanos sujetos dentro de este crisol que es de donde ha de surgir el hombre nuevo, y se pueden equivocar, pueden transgredir las leyes espirituales y crear separatividad entre las naciones, y no la unidad para la cual fueron creadas las Naciones Unidas. Vemos siempre que es el hombre el que realmente tiene en sus manos el destino del mundo, me refiero al ser humano, nosotros. No podemos esperar nada de los Dioses si nosotros no hacemos lo que tenemos que hacer como seres humanos. Cuando la medida del hombre ha llegado a cierto punto de renuncia de sí mismo es cuando vendrán las energías. Ya no preguntaremos por el contacto con el Maestro, ni tampoco tanto para ponernos en contacto con algún Iniciado de la Jerarquía o de la Gran Fraternidad, solamente estaremos atentos al juicio de la historia, y veremos qué es lo que nos trae como experiencia este destino, y si somos capaces de crear una nueva historia que nada tenga que ver con el pasado, que sea algo auténticamente nuevo porque en este algo auténticamente nuevo está cifrándose la gloria de la liberación que es mutación, transformación constante. Hay que aprender de las serpientes que periódicamente cambian de piel, nosotros tenemos una piel cuando nacemos y nos vamos con la misma piel, ¿qué hemos ganado?, me refiero a la piel psicológica claro, pero en todo caso depende de nosotros. Nosotros somos el juicio de la historia, el juicio de los hechos, la experiencia que estos hechos y esta historia ha ido acumulando en el transcurso de las edades.

Interlocutor. — ¿Puede considerarse que actualmente se está crucificando nuevamente al Cristo?

Vicente. — Cada vez que se ve un crucifijo en una pared con el Cristo crucificado está siendo crucificado Cristo. ¿Cuándo los hombres comprenderán que Cristo no vino a enseñar lo que es una muerte infame en la cruz sino que nos habló de redención, de paz y de amor, que es lo que menos cuentan aparentemente las religiones? ¿Se puede concebir una religión sin imágenes, sin Cristos crucificados? ¿Por qué los ángeles no presiden como antaño las ceremonias litúrgicas de las religiones? Porque no existe lugar sagrado donde poder manifestarse, todo acto ritualístico es un acto dogmático, petrificado

a través de los hábitos del tiempo, y un sacerdote ya no es un sacerdote, es un ser humano que trata de cumplir ritualmente y con toda heterodoxia su misión para luego irse a descansar, no existe una unción, no existe un ambiente místico, y si no existe sentimiento místico los ángeles no pueden estar en las religiones. Sin embargo, para esperanza de todos Uds. puedo decirles que Uds. pueden comunicarse con los ángeles si su mente está debidamente atenta a ellos y no simplemente especulando sobre si existen o sobre su sexo, porque esto constituye uno de los dogmas de la Iglesia, como si fuese un motivo importante.

Interlocutor. — Me pregunto si puede ser verdad que una religión equivocada pierda totalmente su fuerza porque los ángeles no estén presentes y no pueda ser reforzada por nada más.

Vicente. — Yo me pregunto si habrá alguna religión que tenga sacerdotes puros, ¿por qué no es la Iglesia sino el sacerdote puro entonces? Ya no digo nada de la Iglesia sino de los sacerdotes, de los señores de la Liturgia. Si el hombre es puro él es la Liturgia, es la Liturgia, la Ceremonia y el Ritual, lo es todo, ¿De qué nos sirve un templo de piedra si no hay alma dentro? Pero si cualquier Iniciado penetra en un templo lo purifica con su aura. Es el Iniciado, es el hombre puro el que tiene que redimir las Iglesias, y tiene que llegar a un estado de pureza tal que puede quebrantar los moldes de la tradición, y convertir la piedra en éter para que los ángeles descendieran nuevamente a restablecer los misterios iniciáticos como sucedía antaño. Es la pureza.

Interlocutora. — Vicente, quiero decir esto, que en realidad cualquier acto de amor queda dentro de una religión, el que existen unas funciones necesarias [Exacto] Esto es lo que resurge la religión [Exacto] De todas maneras también hay otra cosa que quiero comentar, que por ejemplo señores como Buda, Lao-tze, y otros muchos, que vivieron una vida feliz y muy larga, yo creo que también estaban dotados de mucha espiritualidad, y eran personas que no actuaban en absoluto bajo ninguna voluntad, al menos no propia, es decir, ellos profesaban la acción de la no-acción, ¿es así? [Sí, naturalmente] Entonces, si esto es así, la evolución del mundo en cualquier caso sería la evolución de la humanidad, pero que no necesariamente..., o sea, está unida a una voluntad que emana, es decir, la evolución humana existe a través del tiempo con o sin el consentimiento de los seres humanos.

Vicente. — Permítanme una afirmación esotérica: cuando el hombre-animal fue individualizado, lo fue porque el Logos planetario permitió que una parte de su voluntad penetrará en el ser humano, sabe Ud. que la autoconciencia es la pequeña voluntad individualizada. Cuando existen tres mil millones de seres humanos con una pequeña voluntad que es la voluntad de Dios, las pequeñas voluntades de los hombres, el propio Sanat Kumara, el Señor del Mundo, y la propia Fraternidad, no pueden alterar lo que hace la Humanidad, no pueden entrometerse kármicamente en el destino que el hombre o la Humanidad haya elegido. De ahí el problema que tiene la Jerarquía, el problema de Shamballa, el problema de la reaparición del Instructor, no depende del "Hágase" que pronuncia el Logos planetario a través de Sanat Kumara, El Señor de Shamballa, o "Señor Hágase tu Voluntad" de Cristo, sino que la Humanidad crea una barrera, una barrera que nadie se atreverá a atravesar porque sería ir contra las propias leyes divinas introducidas dentro de la Humanidad a través de la autoconciencia. Por esto, ¿de qué estamos hablando? Cuando hablamos de la autoconciencia liberada, cuando hablamos de liberación, estamos hablando de aquellas pequeñas voluntades que se liberan para reintegrarse dentro de la voluntad divina, y son estos los que hacen venir a los grandes Instructores, este pequeño grupo, no la humanidad en su entero. Puede haber momentos cíclicos en que un Buda, por ejemplo, o Sankaracharya, o cualquier otro Instructor se encuentren viviendo tranquilamente entre los hombres. Pero, la época de Buda, la época de Confucio, de Lao-Tze, o de Cristo no es esta época, ¿por qué?, primero porque el hombre se ha hecho potentemente intelectual, porque el hombre no tiene la simpleza, la sencillez del hombre del tiempo de Cristo o de Buda, aquí es muy difícil vivir actualmente para un ser de esta categoría, incluso para muchos discípulos es difícil vivir hoy día en el ambiente social del mundo, teniendo que trabajar como los demás, vivir como vecino de los demás, sabiendo que no es nada aparte de los demás porque no es de este mundo, tiene que sufrir como consecuencia de su propia sensibilidad. ¿Acaso Uds. no sufren por su sensibilidad según en los ambientes en los que nos movamos? Y su esfuerzo, me refiero a esto, Cristo vivió en una Era muy parecida a la nuestra, estaba el Imperio Romano, la lucha con los judíos, pero tenía un campo de acción más grande, a pesar de los grandes reactores, de la radio y la televisión, porque el ser humano se ha hecho más incluyente dentro de su propio egoísmo, más competitivo porque se ha hecho intelectual, y el intelecto se basa siempre en la competición. No es la intuición del discípulo, que nada tiene que ver, es la desnudez de todo. Es muy difícil, por ejemplo, y además no es admisible comparar una Era con la otra, ni uno u otro Instructor, solamente sabemos que Cristo vino a terminar la obra de Buda. Buda enseñó la Sabiduría, la Luz, Cristo el Amor, porque un ser realizado es un Maestro de Amor y de Sabiduría. Buda trajo la Sabiduría y Cristo el Amor. Pero ahora hay otra cosa, es el elemento que faltaba para obtener la gran Tríada espiritual: falta la Voluntad. Esta Voluntad es la liberación, la liberación del hombre, tendrá que dejar jirones de su propio yo en su camino para llegar a ser Uno con el Padre, con el Señor de Shamballa y, finalmente, con el Logos planetario. La lucha es esto, establecer este lazo de voluntad que según se nos dice esotéricamente inició Cristo en el Monte de los Olivos, pero esto no podemos probarlo, un antakarana que por primera vez unía la Humanidad con Shamballa, después vinieron otros grandes Instructores del mundo oculto que crearon otros yos de Luz espiritual en esa Voluntad. Madame Blavatsky enseñó lo que era la Gran Fraternidad con detalles, siempre ha existido la Gran Fraternidad, pero ella la mostró de forma concreta cómo y dónde vivían los Maestros y cómo establecer contacto con ellos. Y así va siguiendo el curso de la historia que es el curso de la evolución, y todos estamos inmersos en esta evolución que es movimiento. Al cesar el movimiento, al paralizar este movimiento paralizamos la evolución, esto es lo que trato de decir. La mutación es movimiento, se está produciendo, pero desgraciadamente en sectores involucionistas que están creando un peso muerto para la evolución, los sectores progresistas están alzando cada vez con más fuerza su cesta buscando la cesta del Padre Eterno. Es decir, que la mayor parte del trabajo corresponde a la humanidad, la humanidad despierta, la humanidad inteligente y de buena voluntad que comprenden las razones que asisten a la historia, y conoce los fallos de la historia, y que no está de acuerdo con la historia, y que quiere crear una historia nueva. Esto es lo que hay que hacer: *crear una nueva historia*, un mundo feliz, no utópico, engañoso, romántico, como los místicos del pasado, el místico vivía en su esfera de marfil y hoy día el hombre tiene que salir de esa torre y enseñar lo que él ha aprendido y convertirse en un pequeño instructor y seguir adelante a pesar de las presiones de todas partes, y a pesar del riesgo que esto implica, y me pregunto si se puede ser prudente cuando hay que enseñar el Reino de los Cielos, y uno comprende por qué murió Giordano Bruno por ejemplo, y otros tantos mártires de la evolución, porque no fueron prudentes, despreciaron el riesgo y crearon una nueva avenida de luz dentro de sí, porque la muerte ideológica no es la muerte del Alma, simplemente fue un paso. ¿Qué puede darle de morir a una persona sujeta a sufrimiento? Pocos segundos ¿verdad? Es estos segundos los que aterran a la humanidad. Por esto no se entrega la gente al trabajo creador, si no otra energía hubiese surgido del seno de la humanidad. Estamos tan dentro de la torre de marfil que no queremos comprometernos, estamos bien con nuestros libros esotéricos y nuestras meditaciones y grupos esotéricos, y tarde o temprano tendremos que salir a luchar, no a luchar con armas ¡naturalmente! sino a luchar contra nosotros mismos, contra la nube de prejuicios que a través del tiempo hemos ido acumulando. Si aprendemos esta pequeña lección lo demás vendrá por añadidura.

Leonor. — Yo quería volver a lo que se hablaba antes sobre la Iglesia, entonces tendríamos que hacer dos apartados, porque hay la Iglesia como un cuerpo, este cuerpo es un poder para utilizarlo el Estado, tanto si es el Cristianismo como si es el Islam, estas religiones todas son un cuerpo a favor del Estado y especialmente de un Estado que más o menos abarque el poder es lo que veo, es este caso no hablemos de la religión ni de los ángeles, en este caso hay que hablar de sus pequeños, digamos, argumentos que están en sus libros, y esto está recogido de todas las filosofías anteriores, y lo mejor recogerlo la Humanidad, porque religión no quiere decir dogma, porque los dogmas sólo sirven para eso, para recoger a las personas que no se dispersen, entonces los Estados están más seguros, e igual es el Islam como son otras, en esos casos sólo resulta para eso, al Budismo o al Judaísmo. En Israel la mayoría de la gente no va a la sinagoga, pero eso sí hay este cuerpo de Iglesia para recogerlos a todos, si no, no habría una justificación de recoger allí el terreno. En fin, hay que mirar las Iglesias desde este punto de vista, entonces recoger lo que puede darnos de bueno en sus escritos porque están recogidos de civilizaciones anteriores. Religión es *religare*, nosotros particularmente que hemos de tener nuestra religión que es una filosofía, pero por lo demás hay que tener presente esto, las Iglesias sólo son cuerpos como Gobiernos de Estado, y hablo más bien de los poderosos siempre, de la clase de religión que sea, por lo tanto, esto nos incita más bien a pensar por nosotros mismos, a buscar un discernimiento y a encontrar una religión superior que no sea dirigida por nadie. Yo por eso decía que los ángeles se manifiestan a nosotros, a las personas que sienten de verdad la parte pura de la espiritualidad, pero no están regidas por nadie.

Vicente. — No, naturalmente, esto ya es una cosa que se tiene como un sistema de conocimientos adquiridos de lenguas edades. Evidentemente las religiones no representan a ninguna potestad divina, tal como puede verse al analizar su obra en el tiempo. Por lo tanto, la religión que es *religar*, que es unir, unificar los corazones de las personas no está ya en las religiones, dudo que esté en alguna religión, por lo tanto, cuando a una religión se le cargue con el peso del dogma se ha convertido en algo cristalizado, han muerto a Dios, en un sentido, digamos, simbólico. La vida es la que nos va enseñando poco a poco, la que nos obliga a discernir y ver la razón de las cosas, para de esta manera ir trabajando constantemente de acuerdo con esa experiencia de la visión, por las sendas realmente marcadas con caracteres de fuego dentro del corazón, ahí es donde está el camino verdadero, la verdadera religión.

Interlocutor. — ¿Me pregunto si la humanidad se libera o liberará mediante el discernimiento en el proceder de buenos hechos solamente, o si con y

mediante la misericordia del Padre Celestial?

Vicente. — Serán las tres cosas a la vez, no podemos separar estas cosas. El discernimiento para comprender lo que es el amor y el amor para unificarse con esta misericordia divina. No es una separación. El hombre empieza primero discerniendo el valor de las cosas, se da cuenta que las cosas no tienen valor si discierne realmente con la justicia que debe regir un juicio realmente espiritual, y entonces el discernimiento ya no dice donde adherirse, que es lo que pasa. Las primeras fases del discernimiento son para decir: "Esto me gusta y esto no me gusta, y según esto actúo". Después se da cuenta que el amor está en el centro de todas las cosas, y entonces está en el centro de entre el discernimiento y la cosa a discernir o discernible, se da cuenta que sin discernir, sin programar y sin enjuiciar adquiere la libertad del espíritu y, entonces se va liberando por este efecto de mutación constante al cual hago referencia, y entonces viene la misericordia divina, que no se la invoca simplemente con palabras, con oraciones, sino con el amor del corazón, con esta intensidad que surge triunfante de sí mismo, y entonces asciende a los cielos en virtud de la misericordia divina. Es un proceso que todos debemos realizar, toda la humanidad tiene que realizar esta fase de discernimiento, de amor y de misericordia, es su trabajo, es el trabajo de los hombres y mujeres inteligentes y de buena voluntad, es nuestro trabajo, que no sea solamente escuchar conferencias, o emitir juicios acerca de las mismas, o discernir sobre ciertas palabras o ciertos conceptos. Así que una vez Uds. estén fuera de aquí esto cambia totalmente, Uds. tienen entonces otro escenario tan importante como este. No sé si han comprendido la idea: *"estar siempre donde están"*, no donde estuvieron antes. Es difícil ¿verdad?, pero es la clave perfecta de la mutación o del movimiento, cuando estamos donde debemos estar estamos en todas partes, no estamos en el pasado ni en el futuro, estamos ahora, aquí. Muchas gracias.

Shamballa, el Agni-Yoga, y la Humanidad

Barcelona, 7 de Octubre de 1987

Vicente. — No sé exactamente cuál será la opinión de Uds. con respecto a todo cuanto hasta aquí hemos ido explicando acerca del Gran Centro Místico de Shamballa. Seguramente, también, para el aspirante corriente, o el hombre de la calle, el tema de Shamballa no tiene significado alguno. Se nos dice que Shamballa es el centro más incluyente del planeta y que, incluso, los iniciados ven que éste es el centro más oculto y que, por lo tanto, es un centro de misterios que tienen que ser conquistados progresivamente en el diario vivir. El sentido más efectivo de Shamballa en relación con el hombre inteligente y de buena voluntad de nuestros días, es la relación que tiene Shamballa con el planeta en todos sus diversos estamentos sociales, ocupando un lugar preferente en el destino de las naciones, impulsando el karma de los hombres, y siendo el lazo de unión de la Humanidad con las altas esferas cósmicas. En todo lugar existe siempre una proyección de Shamballa, un enviado celeste, quizá esté entre nosotros, ¿por qué no?, ¿quién lo sabe?, trabajan tras la escena de los acontecimientos mundiales y, sin embargo, son los promotores de estos acontecimientos. Hablar de Iniciados, hablar de Adeptos, hablar de Chohanés, hablar de Logos, es impresionante por su propia espectacularidad, y creo que ha llegado el momento en que cada uno de nosotros se auto formule la gran pregunta exigida precisamente a los discípulos mundiales: *"¿Cuál es mi misión de acuerdo con la comprensión que tengo del Centro Místico de Shamballa? ¿Qué podemos hacer para expresar en nuestra vida de relación cuanto hemos aprendido acerca de este gran Centro Espiritual?"*. Uds. se preguntarán también, y es una pregunta muy lógica, si hay algún camino, algún sendero, alguna técnica, algún sistema de comunicación que unifique la vida del hombre con este centro superior de conciencia planetaria. El Maestro Morya, siguiendo las instrucciones de Shamballa, presentó al mundo un nuevo yoga, un nuevo sistema de revalorización del alma espiritual del hombre bajo el título de Agni Yoga, el Yoga de Fuego o el Yoga de Síntesis. En un principio pareció que Agni Yoga no tenía ni pies ni cabeza porque era abstracto por completo a la visión del hombre corriente, a la visión de los aspirantes, y aún de muchos cualificados discípulos, porque el yoga de fuego por su propia intensidad no puede estar a merced de ciertas mentes humanas, sabiendo que la mente humana está regida por el fuego, siendo Agni el Señor del plano de la mente, me refiero a la mente cósmica transmitida a través del plano mental del Sistema a la mente de los seres humanos, y que sería peligrosa su expansión en el mundo en forma de una técnica definida. Entonces, la única manera de presentar el Agni Yoga, o el yoga de fuego que conduce a Shamballa sin este peligro, era que los seres humanos llegaran a un punto de expansión espiritual en la que la mente hubiera despojado de sí todo germen de separatividad. La separatividad solamente puede ser eliminada a través del antakarana, el antakarana mental que conecta la mente inferior del hombre con su mente superior, este antakarana constituye el único punto de contacto entre las dos orillas de la separatividad humana, pasa por encima. En estos momentos cruciales de la historia que convergieron en las dos últimas guerras mundiales, y más adelante con la explosión de la bomba atómica, con la liberación de la energía nuclear, se vio que el experimento tenía grandes peligros, porque hasta aquí las personas — las personas preparadas, naturalmente — habían tratado de buscar a Dios a través de técnicas definidas o de yogas cualificados, y cada cual aceptó un yoga para llegar a establecer un antakarana, un punto de contacto que salvase al hombre de esta gran corriente de separatividad que está en el centro de la vida humana. Las energías de Shamballa a través de los ashramas de 1^{er} Rayo dirigidos por el Chohan de 1^{er} Rayo, el Maestro Morya, incidieron en la vida de los ashramas de la Jerarquía, no solamente en los ashramas de 1^{er} Rayo sino en todos los ashramas de la Jerarquía, provocando en los mismos graves repercusiones. Se nos dice que algunos discípulos bien cualificados fracasaron, aparentemente, el fracaso es inevitable y, según se nos dice, incluso los Logos pueden fracasar, ¿quién sabe?, está más allá de nuestro conocimiento, pero, los que pudieron resistir el fuego místico de Shamballa crearon las avenidas del Agni Yoga, y crearon un nuevo estímulo de vida completamente diferente de todos los yogas anteriores. En Hatha Yoga se busca la perfección física, en el Bakti Yoga la perfección astral, y en el Raja Yoga la perfección mental, pero una vez que el discípulo ha creado el antakarana que ha pasado por encima de la separatividad humana, ¿qué es lo que hay? Esto es lo que trata de descifrar el Agni Yoga, y es el único camino que conduce a Shamballa. Y Uds. me preguntarán por qué, y esto creo que lo hemos dicho aquí muchas veces, que nuestro globo, nuestro planeta, está sujeto hoy día a unas tremendas crisis provocadas precisamente por la afluencia del fuego de 1^{er} Rayo, que esta vez no pasa por el 2^o Rayo que lo modifica, que lo armoniza, que impide que llegue con toda su fricción, con todo su poder al centro de la humanidad, que hasta aquí, los discípulos y los grandes aspirantes espirituales han trabajado, o bien con Bakti Yoga, o bien con el Raja Yoga, los unos tratando de dignificar su naturaleza discipular y adquirir de esta manera la 2^a Iniciación, la del Bautismo en el Jordán como sabemos, y otros mediante el Raja Yoga de la mente, tal como lo prescribió el gran Patanjali hace muchos siglos, en el intento precisamente de encontrar aquel camino desconocido que llamamos las avenidas que conducen a Shamballa. Y esto ha traído como consecuencia un gran despertar espiritual y también un gran peligro para muchos. Se nos dice que parte de lo que está sucediendo en el mundo está provocado precisamente por estas energías ígneas de 1^{er} Rayo que llegan directamente a la humanidad, provocando crisis y tensiones, y este ánimo ofensivo que se ve por doquier. ¿Acaso nos libramos de la ofensividad?, ¿somos realmente inofensivos? Solamente la inofensividad puede llevarnos a Shamballa, la mente por sí sola no puede conducirnos a Shamballa. La mente dirige el camino del hombre hacia este gran centro espiritual, pero lo que tiene importancia vital es el corazón, por esto no podemos separar el Agni Yoga de la Doctrina del Corazón, porque el corazón, el cuarto centro, está involucrado precisamente en la búsqueda del camino que conduce a este centro espiritual del cual tanto estamos hablando y discutiendo. Entonces, se presenta a nuestra vida, a nuestra visión, a nuestra percepción ó, a nuestro análisis, cómo un ser humano puede llegar a Shamballa sin haber pasado previamente por los otros yogas. Agni Yoga se está prodigando para Uds., los que tienen dentro de sí un estímulo superior de vida, que no están en manera alguna satisfechos de lo que está ocurriendo en el mundo y dentro de su corazón. Agni Yoga habla a los descontentos, a los revolucionarios del espíritu, a los hombres capaces de quebrantar los moldes y los grilletes de la tradición, capaces de liberarse del dogma impuesto por las tradiciones religiosas de todos los tiempos, por lo tanto, se trata de un esfuerzo colectivo de los grupos selectivos esotéricos. Agni Yoga, el camino que conduce a Shamballa, no es algo que pueda darse a la humanidad, es una perla demasiado bella y valiosa para ser entregada al vulgo como sucedió en otras épocas pasadas, y Uds. preguntarán: entonces, ¿cuál es este camino?, ¿podemos establecer, por encima de la separación existente, un nuevo camino? Dense cuenta de algo muy especial, Uds. están aquí porque en cierta manera y hasta cierto punto han creado un antakarana de contacto entre Uds. y el Yo espiritual, a esto le llamamos la búsqueda o, si Uds. lo prefieren, *el Sendero*, y se encuentran ahora ante un mundo en crisis, y Uds. también están sujetos a esta crisis porque forman parte como células vivas e inteligentes del Corazón del Logos Planetario a través de Sanat Kumara, el Señor del Mundo. El camino de la inofensividad, el camino de la neutralidad absoluta se impone para llegar a Shamballa. Si no somos inofensivos, el fuego de Shamballa nos destruirá, y hay que decir desde un buen principio que Shamballa es un fuego consumidor, como se dice en la Biblia, este fuego debemos sentirlo más en el corazón que en la mente, bien mirado, la mente es un depósito de conocimientos, siempre está ávida de poseer más conocimientos, de acumular más datos, más conceptos, de crecer, de ampliar su radio de acción, y que venga ahora el Agni Yoga y se nos diga que: *"Hay que hacer desaparecer todo este cúmulo de conocimientos, de creencias, de ideales y quedar sumidos en la nada"*, ¿verdad que es un desafío demasiado duro para la mente del hombre corriente y aún incluso del discípulo que ha crecido a través del esfuerzo, a través de la disciplina, a través de los métodos, a través de los yogas, a través de las meditaciones?, y ¿qué ha conseguido?, Dios ha muerto en el corazón de muchos seres humanos, con tanta profusión de ideales, todos luchando entre sí, ¿qué han traído las religiones?, ¿qué han traído?, ¡por favor!, luchas, espantosas luchas y conflictos, ¿qué han traído la ciencia?, artefactos para destruirnos, y ¿la filosofía?, el filósofo se ha endiosado con sus conocimientos, tratando de bordear la esfera metafísica de la

vida, y ¿qué ha conseguido?, ha quedado todo estancado. Solamente hay una promesa, hay una fuerza viva en el corazón del hombre que se resiste a morir, es esto lo que tenemos que desarrollar, si no, moriremos, espiritualmente, naturalmente. Entonces, ¿qué pasa con la mente?, ¿podemos hacer en nosotros este naturalismo perfecto?, ¿podemos separar entre sí a dos grupos de pensamientos quedando en el centro nosotros, dentro de una nada absoluta?, ¿se han preguntado alguna vez sobre esta posibilidad?, ó ¿quizá en algún momento estelar de su vida cada uno de Uds. se habrá sentido vacío sin darse cuenta? Entonces, esto no es una teoría, no es un vano romanticismo, es una realidad que hay que recordar constantemente. Otra pregunta que Uds. pueden hacerse: “¿Si mi mente está completamente vacía, qué tendré en ella?”, lo tendremos todo, ¿por qué?, porque el conocimiento no se pierde, solamente que el conocimiento, igual que el instrumento del que se vale un artesano para trabajar, se deja a un lado y en tanto la otra parte está descansando, está en sus propias elaboraciones internas. El pensamiento es separativo por su propia condición. La condición de que nuestro Logos es de 4º Orden y que está sujeto a limitaciones, es que todavía tiene que estar pensando en su universo, si no, este universo no subsistiría. Tiene que alcanzar ciertas elevadas iniciaciones y penetrar en el plano búdico-cósmico regido por la constelación de Libra para que pueda separar la mente y entrar en un silencio absoluto, que no es el Pralaya sino el Nirvana, un Nirvana que va ascendiendo, porque el Nirvana no es un punto de llegada sino que es la apertura hacia mundos de mayor elevación cósmica. Por lo tanto, ¿y si intentásemos hacer este vacío mental para empezar? Si podemos distanciar entre ciertos pensamientos aunque sea durante una fracción de segundos, si podemos mantener el sortilegio de ese trabajo, ensanchando cada vez nuestra mente, llegará un momento en que el pensamiento será solamente un instrumento de nuestra voluntad, siendo la voluntad el propósito del camino del Agni Yoga a través del corazón, porque es el yoga de síntesis. Dense cuenta que síntesis no es el extremo de un punto de llegada sino que es el centro místico de todas las cuestiones involucradas en este ser que llamamos hombre, y en esferas superiores, en aquellos exaltados seres que llamamos Logos, ya sea un Logos planetario o un Logos de cualquier exaltada galaxia. Porque la ley siempre es la misma, solamente la proporción y la medida varían, lo demás pertenece al mundo de la materia, de la cual sin darnos cuenta, por el sólo hecho de tener una inspiración superior, o un estímulo espiritual, nos vamos separando lenta pero gradualmente. ¿Podemos realizar este pequeño experimento de trabajo? ¿Podemos dejar de pensar, sabiendo que no hay aniquilación mental? ¿Saben Uds. lo que ocurre cuando hay una fracción entre dos pensamientos o entre dos deseos en el corazón? ¿Saben Uds. lo que ocurre? Pues que aquel vacío se llena de la inspiración de Dios. ¿Qué es más interesante, vivir inspirado o vivir pendiente del pensamiento que es separativo? “La mente es la matadora de lo real”, como decía Madame Blavatsky, ¿se acuerdan?, entonces, existe, o tiene que existir, una revalorización total de todas nuestras actitudes, ¿cuál es el sistema?, no podemos dar sistemas ni disciplinas, porque si se dan sistemas y disciplinas se da más importancia a la disciplina o a los ejercicios espirituales, que a la propia grandiosidad interna. Por esto, uno de los grandes proyectores del Agni Yoga en el mundo —de lo cual quizás nadie se habrá dado cuenta todavía— fue Krishnamurti, una entidad del 1º Rayo a pesar de su fragilidad. Ha llenado el mundo de grandes vacíos creadores, llenado por los ángeles, los ángeles del 1º Rayo, los ángeles que conducen las actividades del Agni Yoga. Así que lean a Krishnamurti con atención. Krishnamurti siempre dice lo mismo, no hay variación, se hace pesado según la mente intelectual, que dice: “Esto ya fue dicho, es que siempre dice lo mismo”. Dense cuenta que siempre dice lo mismo en forma diferente, porque conoce todos los teclados de ese gran piano cósmico que tiene como finalidad hacer que el hombre sea libre, la liberación. Krishnamurti fue un gran discípulo de Buda, como el Maestro Koot Humi fue un gran discípulo de Buda en épocas pasadas, cada cual siguió el camino impuesto por la Ley de Shamballa. Pero, dense cuenta, cuando se lee al Maestro Tibetano en sus escritos más sublimes, cuando te habla de la ciencia de los intervalos alude a un intervalo entre dos pensamientos, un intervalo entre dos deseos, un intervalo entre dos respiraciones. ¿Cómo cambia la estructura del hombre con los intervalos! Nosotros pensamos sin intervalos, sentimos sin intervalos, respiramos sin intervalos y, ¿qué podemos esperar?, una vida crítica constantemente sumergida en problemas y dificultades. Es el momento de actuar, cuando de Shamballa surge una proyección de esta calidad indestructible como es la experiencia del 1º Rayo, fuego destructor, fuego consumidor enviado directamente al corazón del hombre para purificarle de todo sentimentalismo vano, guardando, sin embargo, el amor como una joya dentro del corazón, o la mente solamente como una antorcha viva, capaz de resistir la fuerza de la intuición, o la fuerza de la inspiración de los Dioses. ¿Verdad que ahora Uds. no piensan? Esto es lo que quiero significar con el término Agni Yoga, el yoga del fuego, porque Uds. han hecho un vacío entre sus pensamientos, y pobre de aquél que escuche dentro de una continuidad de pensamientos, porque nada de cuanto ocurra a su alrededor tendrá un sentido y, por lo tanto, carecerá de validez y de experiencia. Traten de hacer la experiencia de esta absorción de las cualidades vivas del ambiente, de esta atención tan profunda, aplíqueno a su vida cotidiana, no digo que lo conviertan en otra forma de yoga, porque, bien mirado, la atención no es una disciplina, es un orden natural. Si Dios no está atento a nosotros, nosotros dejamos de ser, por lo tanto, sigamos el deber social de estar atentos, tratemos de separar entre sí dos pensamientos. ¿Han tratado de no pensar? Trátenlo, por favor. Verán Uds. que experiencia mística se va produciendo en sus corazones. Dirán que es un nuevo ejercicio, el pensar nos separa, el no pensar nos compenetra, porque el pensamiento es destructivo porque es material. Creerán Uds. que el pensamiento es un karma logoico, que seguramente dejará de ser en el próximo Sistema Solar, porque el Logos Solar es una entidad que está sufriendo las inconveniencias y las divisiones entre el espacio y el tiempo para producir algo mejor en cada nuevo ciclo de vida. En nosotros se suceden las encarnaciones, en el Logos los universos, los Mahamanvántaras, pero todo es lo mismo, entre uno y otro universo debe existir un intervalo, y aún dentro de sí mismo el Logos tiene intervalos desconocidos, incluso para los más gloriosos Adeptos. ¿Qué sabemos, por ejemplo, solamente para citar una conquista humana del estado de Samadhi? ¿Saben Uds. lo que es Samadhi? Cuando entre dos pensamientos se ha producido un intervalo tan profundo y tan dilatado en que prácticamente se ha fundido en el espacio como se funde el humo que sale de una chimenea, entonces, surge triunfante la ley dentro de esta fuerza. Entonces, Samadhi es la paz, no podemos hallar la paz si no hay unos intervalos creadores. En los intervalos entre dos deseos solamente tenemos esto cuando estamos en silencio, cuando estamos en paz con nosotros mismos, cuando vivimos de acuerdo con la realidad, y es cuando vivimos de acuerdo con esta realidad que nos estamos aproximando a Shamballa, y siendo más o menos conscientes de algunos de los misterios adscritos a la obra del Señor del Mundo. Serán misterios menores al principio, pero, la acumulación de misterios menores —que es los que estamos haciendo aquí y practicando aquí— conduce a la expresión de los misterios mayores, y esto es lo más importante de estas charlas, que entre todos creemos un nuevo estímulo de vida y que vivamos de acuerdo con esta realidad trascendente. Shamballa está en nuestro corazón y aquí hay que buscarlo, no aquí (*señala la cabeza*), la mente es la sede del conocimiento, el corazón es el centro de la sabiduría. Podemos ampliar estas ideas con sus preguntas.

Interlocutor. – Cuando hablas de la mente, ¿podrías hacer una diferencia entre mente concreta y mente abstracta?

Vicente. – Imaginemos la mente como una esfera, (*dibuja en la pizarra*), esta esfera tiene tres compartimentos, tiene una zona de recuerdos que llamamos subconciencia o subconsciente, tenemos un centro medio ocupado por el diámetro, digamos, de la esfera en ciertas proporciones arriba y abajo, que llamamos la parte consciente de la mente, y tenemos una parte de la mente que es supraconsciente, pues bien, la parte supraconsciente de la mente es la mente abstracta, la parte con la cual pensamos habitualmente es la mente concreta, y la parte baja de la mente son los recuerdos. Todo está en la mente, ¿verdad? Y todo esto es lo que hay que controlar, y sólo hay una manera de controlar la mente: es a través de los intervalos. Las disciplinas exigen esfuerzo y el esfuerzo crea una resistencia ambiental. Cuando la persona está trabajando arduamente en un problema, cansado, esforzándose para buscar soluciones y dice: “Ya no puedo más”, es cuando realmente puede, surge entonces la solución, es aquello que se dice habitualmente: “Voy a consultar con la almohada”, cuando la persona descansa, cuando las neuronas del cerebro están desarticuladas, existe algo fresco y vívido entre las neuronas, es el principio cerebral de los intervalos de la mente. ¿Y quién no puede crear un intervalo?, estando atento, atentos al pensamiento. Un pensamiento les incomoda, ¿qué hacen Uds.?, lo reemplazan con otro de símbolo contrario, y ¿qué pasa?, una lucha entre uno y otro pensamiento, ¿por qué no enfrentan aquel pensamiento con toda candidez?, si puedo expresarlo así, contemplándolo expectantemente aquel pensamiento, hasta el más horrible tiene un significado, si lo queremos destruir, destruimos parte de nosotros mismos, porque forma parte de nuestro propio equipo mental. Es una forma de trabajar con la mente concreta, buscando la mente abstracta, preguntándole a un pensamiento, inténtelo por favor. ¿Por qué estás tu aquí?, ¿qué quieres de mí?, porque el pensamiento es una entidad, tiene fuerza, conciencia y una forma definida. Y Uds. no pueden coger otra forma definida, otro aspecto del pensamiento contrario para que luchan entre ambos, porque ellos no luchan, son Uds., somos nosotros los que luchamos. Entonces, examinen un pensamiento, por favor, analícenlo profundamente, atentamente, por favor, ¡expectantemente por favor!, y aquel pensamiento no puede resistir el fuego de la intención, porque la persona atenta está manipulando el fuego de Shamballa, no el fuego de la mente. La mente es un depósito solamente, con el tiempo no tendremos mente, tendremos algo superior, a través de la mente no nos hemos encaramado ahí, pero después de la mente, el antakarana ¿de qué nos servirá ya si penetramos en zonas donde solamente existe espacio sin pensamientos?

Interlocutor. – Dos preguntas, una conceptual, cuando habla de un Chohan ¿a qué se refiere?; y luego otra, que cuando usted dice que hay que regirse por la teoría de los espacios vacíos entre los pensamientos en la atención, yo veo que usted lo ha querido aplicar de alguna manera al caso del Logos.

La verdad es que no lo veo, en el sentido de que si nuestra misma existencia depende de la atención del Logos, si esta atención se rige por unos espacios vacíos, si hay unos espacios vacíos nosotros dejamos de existir, entonces, no sé cómo nuestra existencia no es también discontinua.

Vicente. - Somos hechos a su imagen y semejanza. Igual que una célula de nuestro cuerpo es a nosotros, nosotros somos una célula dentro de Dios. Todo cuanto pasa en Dios pasa en nosotros, todo cuanto pasa en nosotros pasa en la célula, o en los cromosomas, para ser más exactos, y los cromosomas son aquel aspecto más objetivo de lo que llamamos las glándulas endocrinas, las cuales están sujetas a la impresión de los chacras, y los chacras son las avenidas de contacto de estas fuerzas superiores a las cuales hacemos referencia. De manera que si Dios está atento a su universo para perdurar, para que el universo no se extinga en el tiempo, nosotros que ya lo hacemos en ciertos niveles, inconscientemente, para resguardar nuestro cuerpo físico, nuestro cuerpo emocional y nuestro cuerpo mental a través de los elementales constructores, tenemos la opción, en virtud de ciertos decretos de Shamballa que provienen de los tiempos de la Atlántida, de acelerar el proceso de nuestra evolución espiritual y, entonces, surge la técnica divina de la Iniciación. Una Iniciación, si pudiésemos definirla de una manera científica, es un espacio entre dos planos. La 1ª Iniciación sucede entre el plano físico y el plano astral, hablamos de subplanos, entre uno y otro; la 2ª Iniciación está creándose, está produciéndose entre ciertos niveles del plano astral y ciertos niveles del plano mental; y la 3ª Iniciación en ciertos niveles del plano mental y el plano búdico. De ahí la importancia que tiene el Agni Yoga, porque unifica la parte superior mental con la parte inferior de budhi, se crea, digamos, por decirlo de alguna manera, un nuevo antakarana entre la mente abstracta y aquello que es la abstracción pura, que son las regiones búdicas. Pero, la Iniciación es el resultado de una atención. Saben Uds. que la atención es el propósito, el propósito espiritual que nos lleva hacia adelante, que nos vivifica y dignifica. Entonces, si nosotros no tenemos ante nosotros más que un Ser en quien reflejarnos, que es Dios, todo cuanto sucede allá sucede aquí, en nuestro corazón, porque *"igual es arriba que abajo, igual es abajo que arriba"*. Y esta es la ley y será siempre la ley.

Interlocutor. - Antes has hablado de que los pensamientos tanto si son negativos como si son positivos son una entidad, entonces, un pensamiento negativo que tiene una fuerza, si nosotros intentamos transmutarlo a un pensamiento positivo, como tú decías, ¿no será mejor dejar que se evapore? No sé como explicarlo.

Vicente. - ¿Han hecho la prueba? Me pregunto si han hecho la prueba realizada, esta alquimia, no de enfrentar entre sí dos pensamientos de naturaleza dual o distinta, sino de examinar fría y atentamente el pensamiento, ¿verdad que nunca lo han hecho? Cuando tienen un pensamiento que les molesta tratan de extirparlo, bien con la diversión, y hoy día sabe Dios que tenemos tantas diversiones, la radio, televisión, la música, y todas estas cosas, que naturalmente es fácil evadirnos, pero el pensamiento no ha sido extinguido, subsiste, no ha sido destruido, por lo tanto, cuando ceda la diversión volverá el pensamiento, y esto es lo que quiero significar, traten de hacer la experiencia una y otra vez hasta que consigan vencer al pensamiento, desarticularlo, disasociarlo. Intelectualmente pensamos por asociación, un pensamiento viene detrás de otro y no paramos. ¿Y saben Uds. lo que desgasta el pensamiento al cerebro físico? ¿Saben Uds. lo que dijo el Maestro Tibetano hace pocos meses en su ashrama?, que los pensamientos de los hombres son tan duros que el hombre normalmente viviría ciento cincuenta años al menos, porque el pensamiento destruye las células del cerebro, y siempre estamos pensando, y siempre estamos pensando, y nunca pensamos en parar la máquina, ¿y cómo la paramos? Solamente disasociándolo. Los conocimientos, todo cuanto hemos extractado de la vida, queda en nosotros, nada se pierde, nada se extingue, es la Ley del Karma, ¿cómo podríamos explicar la reencarnación si no pudiésemos explicar la permanencia de todas las experiencias del Ego en una vida, o las experiencias del Logos para pasar a otro universo que es su expresión, que es su reencarnación? Por lo tanto, solamente puedo invitarles a hacer la experiencia, y cuando el pensamiento nada tenga que decirles vendrá una entidad superior que les dirá lo que tenga que decirles, y a esto le llamamos inspiración.

Interlocutor. - Has manifestado que las mentes humanas están ansiosas de conocimiento y de acumular datos, y mediante esta ansia o proceder están vacías, yo te pregunto: ¿y no hay mentes también que están ansiosas de análisis, de ese mismo pensamiento y de discernimiento y si ello es así, están igualmente vacías?

Vicente. - Mientras el pensamiento ocupe la mente, la mente no está vacía aunque sea con el más puro discernimiento. Estamos tratando de algo nuevo, algo que no cabe en la mente de los seres humanos, porque nos hemos esforzado siglos y siglos en todos los aspectos, ya sea en el aspecto del pensamiento, de la competición o de los propios deseos. Estamos siempre luchando, y con la lucha, o a través de la lucha, nunca encontraremos la paz. La paz solamente puede surgir en nosotros cuando exista un intervalo en el pensamiento. Examinen la idea por favor, si no, no comprenderemos el mecanismo del Agni Yoga. Dense cuenta de que cuando la Gran Fraternidad de Shamballa envía al mundo una nueva forma de vida, una nueva orientación espiritual, es porque sabe que al menos cierta cantidad de seres humanos podrá estar al alcance de aquella técnica, y éstos son los que van a constituirse en miembros de la Gran Fraternidad. Y, ¿por qué Uds. se sienten desposeídos de esta fuerza, de esta herencia divina que nos viene a través del Agni Yoga? No les hablo de un yoga que no podemos realizarlo, porque todos tenemos corazón y todos tenemos mente y todos pensamos y más aún, todos estamos cansados de tanto pensar, ¿verdad que estamos cansados de tanto pensar?

Interlocutor. - Luego, si te he entendido bien, el intervalo de que hablas es el símil de lo que te he expuesto, es el discernimiento, y es el análisis, porque al hacer discernimiento y análisis hay un suspenso.

Vicente. - Dense cuenta de una cosa, en la inspiración que está más allá del discernimiento existe una seguridad inquebrantable de la verdad, de lo que es la ley. Cuando estamos discerniendo estamos diciendo: "Esto es bueno y esto es malo..." estamos sujetos a la ley de los opuestos, no digo que no haya que discernir, todo lo contrario, soy el amante más profundo del discernimiento, pero aquí hablamos de Agni Yoga, hablamos de algo que está más allá del discernimiento. El hombre que discierne forzosamente se podrá equivocar de acuerdo con su propia altura espiritual o a la cualidad de su discernimiento, pero, ¿y cuando la mente está vacía? Cuando solamente hay inspiración divina, entonces, el hombre dirá: "Esto es o esto no es", sin vacilación, sin discernimiento. ¿Verdad que es difícil? Muy fácil de comprender, pero la dificultad está en que nunca empezamos. Yo les estoy invitando a empezar aquí y ahora ¿por qué no? Y les digo con toda nobleza: traten de no pensar. Uds. lo toman como una disciplina, muy bien, yo sé que no es una disciplina, sino que es la ley, porque Uds. están sufriendo porque el pensamiento les está mortificando constantemente. Pues bien, ahora llega el momento de empezar, bien por la atención hacia un pensamiento molesto, bien tratando de hallar un centro entre dos pensamientos, que con el tiempo no supondrá un esfuerzo, se darán cuenta que es automático. Imaginad una luz entre dos pensamientos y que la luz que está en el centro tiene más importancia que los dos pensamientos, el que va delante y el que va detrás, o el que forma una asociación, que está dando vueltas como una noria dentro de Uds., que están sufriendo constantemente por esto, porque no pueden parar el pensamiento. Y si Uds. quieren vivir ciento cincuenta años, como decía el Maestro Tibetano, —puedo decir que esto lo ha dicho el Maestro Tibetano— pueden empezar ahora, ¿por qué esperar a mañana? El mañana es ilusorio como el ayer, solamente existe para el Yo el momento éste, éste, ahora, y este ahora es eterno, es cuando paralizamos este ahora, o aquí, es cuando existe el tiempo y, entonces, decimos, el pasado y el futuro. Y para mí lo más importante es el presente inmediato, ahora.

Leonor. - Supongo que al matizar, por ejemplo, puedes decir que el científico cuando entra en su laboratorio o en el lugar de su trabajo tiene que analizar, tiene que pensar, pero quieres decir que después de que ha buscado ciertos puntos, ha hecho un diagrama de su trabajo, luego tiene que dejar de pensar para que baje la inspiración para continuar después pensando. Esto no quiere decir que no hay que pensar, ni hay que no discernir, sino que puede dejar unos espacios después de haber hecho unas coordenadas de aquello que desea analizar o descubrir o inventar, entonces, puede dejar un espacio cuando tiene las coordenadas hechas, ¿no?

Vicente. - Los grandes descubrimientos, las grandes obras de arte han surgido en momentos de inspiración en que la mente no estaba, estaba la inspiración, el espíritu creador, y esto no lo digo yo sino el gran Leonardo Da Vinci.

Leonor. - Pero primero tenía unas coordenadas puestas.

Vicente. - El hombre se esfuerza hasta que tiene necesidad de esfuerzo, pero hay que preparar el camino, porque esos grandes hombres eran Iniciados de la Gran Fraternidad y, por lo tanto, tenían grandes vacíos, grandes intervalos dentro de sí, por esto produjeron obras de arte, lo que no sucede actualmente, porque lo que llamamos arte es un horror desde el punto de vista de la ética, de la belleza del 4º Rayo. Entonces, como digo, hay que empezar la estructura de un nuevo edificio espiritual más allá del dogma, de la creencia, del ideal, del yoga, o de la meditación. Y Uds. dirán: "¿Y qué me queda pues?" Porque claro, no les dejo nada ¿verdad? Pues bien, entonces viene lo real, cuando Uds. han dejado todo cuanto tenían que dejar viene lo real, hasta ahora estamos traficando con lo irreal, con lo pasajero, con los problemas, pues ahora, cuando cese todo ese problema viene una paz, una paz que está más allá de toda comprensión humana. Sí, les dejo la paz, y la paz, la persona que tiene paz, tiene descubierto el mayor de los misterios porque está en el Centro de Shamballa. Shamballa trae la paz y la unidad, no trae discernimiento ni la lucha entre los opuestos, es lo que decía Buda cuando hablaba del Sendero Medio que circula entre los dos opuestos y advertía *"delgado como filo de navaja"*. Es duro ¿verdad?, porque es fácil desviarse de un lado a otro, por lo tanto,

no es un trabajo de un día ni de un año sino el trabajo de toda la vida, pero si empiezan ahora mejor, porque entonces empezarán a dignificar los compuestos mentales, los compuestos espirituales, todo cuanto constituye su aspecto molecular para entrar en zonas de altas tensiones espirituales con las cuales la mente nada tiene que hacer. Hay formas de pensamiento que el mago puede utilizar que están más allá de la objetividad y, sin embargo, está realizando grandes y profundos acontecimientos objetivos, porque conoce la ley, porque su vida es un intervalo creado. Las bases de la magia son las bases que aplica Shamballa cuando está vivificando su planeta, y nosotros si utilizamos también esta fuerza podremos dignificar, revalorizar, redimir todos nuestros compuestos moleculares, los físicos, los astrales y los mentales, y entrar en otras zonas de vida donde la conciencia está más expandida, y continuar progresando hasta la consumación de las edades. Interesa como seres humanos hallar la paz, de la cual estamos tan necesitados, y después que sea lo que Dios quiera, pero hay que intentarlo a toda costa.

El Hombre y su Espacio Creativo Barcelona, 10 de Octubre de 1987

Vicente. — En nuestro estudio de *la Magia Organizada*, hemos tratado de esclarecer algunos puntos principales de hondo sentido esotérico con respecto al término creación. Crear es magia y los creadores son magos y, si todos somos hechos a imagen y semejanza del Creador del Universo, nosotros también somos creadores. Los temas discutidos hasta aquí siempre fueron de un carácter más bien abstracto, porque, más abstracción que considerar que el espacio dentro del cual estamos inmersos es una entidad y que esta entidad es más grande que todas las posibles creaciones, y preguntarse después: ¿dónde está la conciencia de esta entidad? Porque cuando nosotros tratamos de representarnos una entidad, no podemos hacerlo más que mirándonos a nosotros mismos, y nuestra entidad sabemos que consta de tres cuerpos: un cuerpo mental, un cuerpo astral y un cuerpo físico, en su aceptación más sencilla y más al alcance de todas las mentes. Podemos considerar que el espacio también tiene tres cuerpos, y aquí entra otra abstracción quizás más profunda, tendrá un cuerpo monádico dentro del cual tendrán cabida las mónadas de todos los reinos de todos los universos y de todas las galaxias, porque mónada es vida; y habrá también una gran porción del espacio -el segundo cuerpo- que será un cuerpo de sensibilidad, o si Uds. prefieren, de un sentido egoico, un yo, una conciencia, de la cual se nutren todos los Logos creadores. Y, además, existe un cuerpo físico que es el cuerpo de todos los universos físicos y etéricos y astrales y mentales y todos los planos, porque hablar de planos y cuerpos es hablar de dimensiones, y aquí entramos en un terreno eminentemente científico, porque una de las prerrogativas de la Nueva Era es tratar de introducirnos en los espacios que existen entre moléculas o entre átomos, algo todavía desconocido, como desconocida es todavía para la ciencia la naturaleza íntima de la electricidad. Por lo tanto, hemos entrado en un cauce experimental esotérico de inmensa grandiosidad, en el sentido de que obedece a uno de los grandes proyectos de Shamballa. Shamballa es un centro monádico, por decirlo muy ocultamente, y tiene su asilo dentro del espacio, dentro de este gran cuerpo monádico del espacio, y todas las creaciones que surgen del centro de Shamballa están adquiriendo toda su fuerza de las constelaciones que, dentro del espacio, representan sentidos egoicos. Y viene después la representación física. No hay ninguna porción del espacio que no tenga una conciencia física, porque forma parte del sentido geométrico de la existencia dentro del propio espacio. Nos distinguimos los unos a los otros por la forma geométrica, es la primera impresión que surge a nuestras percepciones, después nos sentimos más unidos por la sensibilidad o por el sentido egoico o espiritual, y más adelante nos daremos cuenta de que nuestra patria está en el cuerpo monádico del espacio, entonces, nos sentiremos proyectados hacia este cuerpo sin esfuerzo por nuestra parte, como siguiendo la gravedad del propio cuerpo monádico del espacio. Esto es, en síntesis, lo que hemos tratado de decir con el término "*el espacio es una entidad*". El tiempo dentro del espacio viene configurado precisamente por los sentidos egoicos y por las formas geométricas, y el día que la ciencia descubra, no quizá a través de aparatos cada vez más sofisticados, sino por la utilización de la clarividencia, la grandiosidad del espacio, y poder penetrar dentro del espacio, allí donde solamente existe pureza, armonía y exquisita neutralidad, allí donde los cuerpos, los sentidos egoicos y las formas geométricas han establecido un punto de armonía que ha hecho que se disuelva el tiempo, entonces, solamente queda el espacio. Toda esta programación acerca de la magia organizada en nuestro mundo, si Uds. la analizan, verán que tiene un sentido mucho más íntimo que el que aparece a simple vista, porque tiene que ver con zonas de nuestra conciencia que hasta aquí permanecieron ignoradas a pesar de nuestros estudios esotéricos, de nuestras meditaciones, de nuestros sentidos egoicos de la vida personal, apegado a formas geométricas; es decir, que todo cuanto estamos diciendo, siendo un proyecto del Señor del Mundo, tiene que calar hondo en la conciencia de los discípulos, porque todo cuanto se dice acerca del espacio y cuando se utilizan aquellos términos de que somos hechos a Su imagen y semejanza, podemos decir que todo cuanto ocurre en el espacio y las luchas entre los factores que crean el tiempo, es aquello que técnicamente llamamos *el Sendero*. Hay que hacer científica la idea del Sendero, no tanto místicamente como hasta aquí lo hemos venido haciendo. La explicación es sencilla, toda la dualidad se basa en el tiempo, o todo el tiempo se basa en la dualidad. La persona que sea capaz de mantener su pureza mental, emocional y física, tendrá una idea más o menos relativa del espacio y es, entonces, cuando surge la necesidad del pensador -que somos nosotros- de establecer no ya un puente, porque no puede existir un puente entre lo conocido y lo desconocido, porque a medida que avanzamos hacia lo desconocido va desapareciendo el puente y, sin embargo, este es el camino de la futura creación. No podemos crear sin tener en cuenta que debemos convertirnos en nada, en espacio, porque es del espacio de donde surgen todas las creaciones. Naturalmente, vendrá la ciencia, nos explicará la técnica de estudio o de investigación del espacio a través de lo que hasta aquí constituye algo todavía experimental que es el átomo. El átomo es experimental, desde el átomo de hidrógeno hasta el átomo más cargado de protones, solamente se ha dado un pequeño paso, porque ahora viene consecuentemente dentro de un espacio molecular como es el que corresponde a nuestro universo, nos encontramos con moléculas por doquier, moléculas que el clarividente puede realmente percibir, y después continuar avanzando dentro de los compuestos moleculares hasta darse cuenta de lo que es realmente la ciencia de los intervalos o la ciencia de la liberación, entonces, vemos que el espacio se demuestra en toda su divina grandiosidad y nos sentimos proyectados hacia el espacio de una manera espontánea, sin esfuerzo. Cuando el esfuerzo ha rebasado la mitad más uno, el esfuerzo cesa y ya no existe antakarana, solamente hay el espacio puro y un ser autoconsciente que trata de permanecer autoconscientemente en tanto dura su investigación dentro del espacio, lo cual significa que tendrá que estar muy atento a su investigación. Perder un segundo pensando en sí mismo es perder el éxtasis, ya no hay magia de creación, la creación surge de una gran contemplación. Se nos dice: "*Dios crea de la nada*"... ¿qué quiere significar esta sentencia bíblica sino el sentimiento profundo de que realmente para crear algo realmente importante, el ser debe estar vacío de sí mismo y, por lo tanto, debe prevalecer el espacio dentro de sí por encima de la labor del tiempo?... y, entonces, existe una paz y una profundidad. A través del tiempo los investigadores han tratado de captar esta realidad a través de aquello que llamamos los poderes psíquicos o las facultades psíquicas de la conciencia, y se han encontrado con que las facultades psíquicas que han ido desarrollando a la búsqueda de la grandiosidad del espacio, se han convertido en algo irreal, han perdido su consistencia, se han esfumado, porque las facultades del Alma se manifiestan en el mundo temporal, no en el espacio, de ahí que cuando un discípulo penetra por primera vez en el ashrama y tiene que enfrentar -siquiera en sus primeras fases- la presencia del Maestro, se le exige de inmediato que deje en el umbral sus poderes psíquicos. La clariaudiencia, la clarividencia, la mediumnidad, deben dejar paso a algo más importante, algo superior y trascendente, cuya razón de ser está en la razón de ser de todas las cosas. El centro que llamamos "Yo", viene deformado precisamente por los poderes del hombre, en los poderes no hay creación, hay simplemente percepción y utilización de ciertos poderes temporales. Uno de los grandes poderes a los que se le asigna tanta importancia es la creación de la ectoplasma o el ectoplasma. La ciencia que trata de la creación del ectoplasma es la ectoplasma. Se han dado cuenta que no tienen nada que hacer porque existe un estado permanente de compresión de los éteres del espacio, es el paso que va del sentido egoico a la conciencia, digamos, física, que da lugar a la forma geométrica. Dentro de la magia organizada podemos suponer que seamos éter comprimido hasta cierto punto. Saben Uds. que esto es la gravedad, la compresión del éter crea la gravitación, así que habrá planetas más o menos comprimidos, con más o menos gravedad. Si nos atenemos a lo que decía el Maestro Tibetano hace unos años, el karma está sujeto a la gravedad y a medida que la persona deje de estar gravitando sobre lo que sea, sobre los pensamientos, sobre los deseos, sobre el cuerpo, empieza a perder peso, a perder gravitación o atracción hacia el centro de la Tierra o hacia el centro de la materia y, entonces, se da cuenta de que una fuerza más poderosa que él lo lleva hacia el espacio, lo eleva, no en el sentido de la levitación corriente. Mediante ciertas técnicas algunos yoguis pueden elevarse a voluntad, algo que hacían espontáneamente Teresa de Ávila, San Juan de la Cruz y otros eminentes místicos españoles y de otras nacionalidades, pero, no es lo mismo la levitación del cuerpo físico que la levitación del espíritu, que se empieza por la levitación del sentido egoico de nuestra existencia, el Yo, de manera que hay un punto de llegada desde nuestro estado actual al plano causal. El plano causal es, por decirlo de alguna manera, nuestra primera estación en la conquista del espacio, no me refiero al espacio tan descrito en la ciencia-ficción de nuestros días, me refiero al espacio puro, esta entidad dentro de la cual vivimos, nos movemos y tenemos el ser, se trata de algo más importante, cuyos resultados no pueden ser medidos por nuestra mente porque nuestra mente todavía es tridimensional, lo cual significa que está sujeta a las variaciones del cerebro físico y al estado de las neuronas del cerebro. Hay algo que va directamente desde el espacio a todos aquellos puntos neutros dentro del corazón del hombre. Cuando sentimos paz -y es difícil llegar a sentir paz- es porque una pequeña parte del espacio a través de los espacios neutros intermoleculares de nuestros cuerpos, ha llegado al centro místico del corazón, y

sentimos realmente algo que no puede ser medido ni captado por conceptos, ni por ideas, ni pensamientos -y menos por palabras- pero que es suficiente para darnos cuenta de que existe realmente esta *Entidad-Espacio* y que tiene su representación en nosotros sea a través de la Mónada, a través del alma causal o a través de nuestra existencia física, todo depende -si Uds. se dan cuenta de ello- de nuestra propia evolución, evolución (*que*) puede ser descrita técnicamente como un sentido progresivo de prevalecencia del espíritu sobre el cuerpo, o del espacio sobre el tiempo, porque ésta es la analogía, y todo cuanto surge de este sentimiento a medida que vamos avanzando es paz, una paz que llamamos integral sin que lo sea, porque la paz no es algo inerte, sino que está constantemente progresando en magnificencia, nos da la razón de ser de muchas cosas, pero lo más interesante es que nos libra del temor. Si algo tenemos que agradecerle a la magia organizada es que nos enseña a no tener temor a nada ni a nadie, ni el fuego puede quemarnos, ni el agua ahogarnos, ni la tierra cubrirnos, ni el aire envenenarnos. Estamos en el espacio, todo esto que hemos descrito, tierra, agua, aire y fuego son efectos temporales, incluso el Fuego de Kundalini, que es la máxima expresión de fuego al alcance del hombre en estos momentos actuales, será una ilusión con el tiempo. Ahora es la morada de Brahma, el Señor del fuego de la materia, pero como les decía a Uds., la segunda fase de nuestro vuelo espacial es llevar el Fuego de Kundalini, el particular, al mundo causal, hacer contacto con el Fuego Solar o con el Prana Cósmico, y ascender hacia el espacio a través del Fuego de Fohat, del Fuego del Espíritu y, entonces, sentimos la libertad, nos hemos liberado del tiempo, somos una parte del espacio, y Uds. preguntarán: ¿Termina aquí ya el gran viaje espacial?... (*de*) este viaje solamente puedo decirles que no tiene retorno, se va avanzando cada vez más y más, progresando en paz, en profundidad, y en justicia. Uds. dirán también: ¿Y las encarnaciones de los Logos?... cuando la paz dentro del corazón de cualquier ser ha llegado a cierto punto culminante, entonces, se penetra en aquello que esotéricamente llamamos el Gran Pralaya. Parece que este espacio es completamente indiferenciado, que es un espacio neutro puro, yo lo comparo al Devachán de los seres humanos donde hay una etapa de descanso dentro de la paz que se ha ido conquistando, porque en el Devachán solamente penetran las cualidades y la paz de nuestra vida, y con aquella pequeña paz que hemos conquistado en el diario vivir de la experiencia hemos creado el Devachán. Y, después, viene el despertar al mundo temporal, la paz adquirida, la experiencia del tiempo no se pierde, pero cada vez la nueva creación tendrá más espacio que tiempo, y Uds. me preguntarán: ¿qué sucederá después cuando el más grande de los Logos haya conquistado más Paz que ninguno?... yo les diré a Uds. que continuará progresando y buscando más Paz. Por lo tanto, no se preocupen, tenemos tiempo para adquirir la paz y para gozar de sus efectos a través de vidas y muertes, o de muertes y nacimientos, hasta llegar a ciertos puntos dentro de los cuales la vida misma, aquella pequeña chispa que surge del cuerpo monádico del espacio, nos indicará dentro del Logos Planetario del cual dimanamos, qué es lo que debemos hacer. La etapa más dura es ésta, la etapa del hombre, porque está compuesto de tres cuerpos temporales. La mente es temporal, es molecular, en cierta manera es una ficción si se examina desde el plano átmico, el cuerpo físico no es un principio, es automático en sus reacciones y respuestas al mundo superior del hombre, el cuerpo emocional es el que tiene más potencia en nuestra vida. Así que estamos luchando constantemente tratando de fijar nuestra conciencia en aquella pequeña partícula que llamamos chispa monádica en nosotros mismos, que está conectada con nuestra mónada espiritual y con el cuerpo monádico del espacio. Y aquí hay un misterio que cada cual debe de desarrollar a su propia manera, pero si aquí vencemos, si aquí logramos hacer penetrar en cada una de las células de nuestros cuerpos moleculares algo de la luz monádica, algo de la fuerza inmaculada del espacio, si Uds. me lo permiten, -en términos mágicos- del Alkahest, entonces, veremos que la vida no es tan triste como la estamos imaginando y como la estamos reproduciendo a través de las edades. Y si Uds. vienen aquí, es porque una parte de Uds. está llena de espacio, y el espacio ensancha la mente y el corazón y trata de introducirles en los misterios, porque no podemos hablar de misterios, de la clase que sean, -y todos son misterios iniciáticos- si no tenemos en cuenta esta fuerza invocante constantemente del espacio, esta fuerza que está en el cetro del iniciador, como está en los centros del iniciado, como está por doquier, así que no hay que percibirlo de una manera, digamos, objetiva, hay que descubrir esta fuerza tratando de ahondar los momentos de paz de nuestra vida. De ahí viene el Sermón de Buda, o el Sermón de Cristo: "*Los últimos serán los primeros*", por ejemplo. Los últimos siempre están más cargados de espacio que de tiempo, pero aquellos que quieren ser primeros están siempre dentro del tiempo, y aquellos que están dentro del sentido de la vida universal y tratan de llevar esta vida universal a lo particular de sí mismos, están haciendo la prueba alquímica que debe transformar su vida en términos de realización, la comprensión de los motivos de la existencia. Si no tienen Uds. una parte de espacio dentro de la mente no podrán conocer según cuáles secretos; si no tienen una cierta parte de espacio dentro del corazón no podrán darse cuenta de lo que es la paz, sentirán los aleteos, sentirán una quietud emocional, (*pero*) yo les hablo de paz y de justicia, no de una representación temporal que manifestamos a través de nuestras emociones, que es lo que hacemos constantemente, y llegar a ciertos puntos de crisis. En los puntos de crisis cuando la razón del tiempo está luchando contra la representación del espacio, y esto sucede en todo cuerpo dual, existe el sufrimiento, y el dolor -como decía Buda-, se ha enseñoreado de la existencia del hombre. Dice que el hombre perfecto lo es porque no lucha. No luchar significa estar dentro del espacio, el espacio no lucha, luchan entre sí los elementos moleculares, ya sean, -fíjense Uds.- monádicos, egoicos o físicos, porque aquí se trata de descubrir en nosotros si realmente estamos preparados para la gran renuncia de las objetividades del tiempo. Y no hay que dejar a la familia, no hay que dejar las tradiciones -si las tradiciones vienen avaladas por la justicia de los tiempos-, no hay que dejar nada, la renuncia es solamente del tiempo, si renuncian al tiempo no como un factor cronológico sino psicológico, entonces, se darán cuenta de la grandeza de la creación, más que esto, Uds. se darán cuenta de que pueden crear, porque el espacio contiene todos los elementos vivos de la creación, porque contiene aspecto monádico, aspecto causal y aspecto material, es solamente tratar de interpretar cada cual a su manera o a su estilo esta grandeza de la vida. Como verán, estas ideas son muy abstractas, hay que captarlas por la intuición, no es la palabra la que debe penetrar en sus mentes sino el espíritu de la palabra, se darán cuenta entonces de que la palabra pertenece al tiempo, ahí está la lucha, todo el mundo está luchando con las palabras, la dialéctica, y como que dentro de las organizaciones de las naciones - unidas o desunidas- cada cual trata de buscar su justificación a través de las palabras, es porque siempre habrá dolor, lucha y sacrificio. Pero, nosotros no podemos hacer el juego a las razones de estado, por ejemplo, estamos más allá de las razones de estado políticas y económicas, más allá de las tradiciones religiosas y los sentidos místicos de la vida, estamos más allá de la mente, más allá de los conceptos y de las opiniones y de los puntos de vista, estamos más allá. Les quiero dejar con esta esperanza, con este más allá. Y ahora podemos concretar más estas ideas con sus preguntas.

Interlocutor.— Cuando al principio comentabas hacer el puente o no-puente entre lo conocido y lo desconocido, nos explicabas de este estado meditativo donde se puede llegar a crear esta conciencia enfocada. Entonces, yo me planteo si esta conciencia enfocada en este punto de evolución viene a sustituir lo que en unos principios de la evolución podría ser la ley de analogía que nos sirve para conocer equis cosas durante un tiempo.

Vicente.— La analogía es básica para el estudio de cualquier idea, y cuando estamos penetrando en razones muy abstractas solamente nos queda algo con lo cual continuar las pesquisas, y es la analogía, porque ninguno de nosotros puede pasar de lo conocido a lo desconocido en un vuelo. Es lo que separa Raja Yoga de Agni Yoga, Raja Yoga ha creado un puente, un antakarana, entre la mente inferior y la mente superior o entre el ser inferior y el Yo espiritual o Causal o Ángel Solar, bien, entonces, se inicia otro proceso, es el proceso realmente descrito como Agni Yoga o el Yoga de Fuego o el Yoga de Síntesis. Existe como principio una luz misteriosa que surge, Dios sabe de dónde, que nos indica el camino, que no es un antakarana propiamente dicho, porque el antakarana se crea con el esfuerzo, el yo que intenta llegar a una meta y al llegar a esta meta se da cuenta de que esta meta no le sirve ya, está un cierto tiempo gozando de aquella meta. Habrá dado un paso, habrá creado un círculo-no-se-pasa mucho más amplio, pero todavía se sentirá preso, porque la libertad no es cuestión de espacio encerrado sino de cortar el círculo-no-se-pasa, y en tanto se esté creando el antakarana, donde llegamos al antakarana se puede considerar como un radio que crea un círculo y dentro de este círculo estamos encerrados, igual que el que tiene solamente unos pocos centímetros, un insecto por ejemplo, el hombre está tan preso como un insecto, hablando desde el punto de vista del espacio. Les hablo de cosas, digamos, muy abstractas, pero estén atentos (*y*) Uds. verán como es posible realizarlo. Entonces, saben que ante Uds. hay un camino que no perciben, porque al penetrar en lo desconocido penetran en la nada y ¿qué sabemos de la nada?, ¿qué sabemos del espacio puro?... no sabemos nada. La primera representación que tenemos del espacio en un sentido ya casi por decirlo así, convincente, es el plano búdico, pero al plano búdico no se puede llegar con el antakarana sino con la intuición y más adelante con la inspiración. Es el punto de contacto con superiores estados de armonía, y pensar que el plano búdico del sistema que nos da esta sensación de espacio es solamente parte del plano etérico cósmico, ¿qué será el plano búdico cósmico, por favor, o el plano ádico cósmico? Así que lo que les digo es más para impresionarles internamente que para que comprendan de manera mental, porque la base no está en la comprensión mental sino en soltar la mente, preguntarse: ¿puedo dejar la mente? y si esto es posible Uds. penetran en el gran centro de creación de la Divinidad, porque al no tener nada a su alrededor todo cuanto crean es de Uds., son Uds. que crean, no es el ambiente, no son los materiales acumulados a través de las edades, son Uds., yo, Uds., yo... claro.

Xavier Penelas.— ¿En el espacio hay algo, está el vacío, es una dimensión, evoluciona el espacio, en el espacio está contenido todo o nada, o todo y nada es lo mismo?

Vicente.— El espacio lo contiene todo, y el espacio, como he dicho anteriormente, está más allá de todas las creaciones. Incluso entre dos universos hay espacios intermedios, hay espacio, porque, bien mirado, un universo es una ilusión que durará un trillón de años o veinte trillones de años, qué sabemos

nosotros, pero cuando desaparezca, el espacio recobrará su prístina pureza, que es la Virgen María, que los teólogos todavía no han comprendido, o no han sabido descifrarlo, que la mujer puede ser virgen, antes y después del parto. El espacio nos da esta seguridad, porque el pecado no existe más que en la mente de los hombres pecadores, ya sean religiosos o místicos. La persona que ha creado el pecado es porque es un pecador, no hay más. La persona que no piensa en el pecado es un hombre puro, y cuando dos personas se aman muy intensamente la pureza está siempre en sus actos, sean de la clase que sean. Hablamos de pureza, el pecado lo han creado los hombres, la pureza es del espacio. Entonces, el pecado es el tiempo, y en el tiempo se han creado las religiones que han creado el pecado. (*Sobre*) la Virgen María, en cierta manera, tienen razón los teólogos, aunque una razón muy limitada, porque circunscriben la pureza en un ser humano, yo les hablo de la pureza de la Virgen Espacial, del espacio en la totalidad de su pureza, que abre sus entrañas a toda posible creación, sea de la clase que sea, sea cual sea su dimensión, sea cual sea su propia expresión universal o cósmica.

Xavier Penelas. – Sí, perdona, Yo, mi Dios, creó una entidad que en esta vida se llama Javier. Entonces, me pregunto, si el Dios, el Logos Solar, crea en esta vida, en esta manifestación, un sistema planetario, ¿es la analogía correcta?

Vicente. – Sí, claro.

Xavier Penelas. – ¿Y es el espacio este que es lo que ha tomado por decirlo así Dios?

Vicente. – Es que Dios toma del espacio la cantidad y calidad de materiales que necesita para crear Su universo, pero si el espacio no existiese, si no existiesen estos cuerpos sin expresión para nuestra mente que llamamos el espacio monádico, el espacio egoico y el espacio material, no podría existir ninguna creación. Así que la creación, ya sea de un Logos o de un ser humano, es apropiarse previo consentimiento del espacio (*de*) la cantidad y calidad de materiales que necesita para confeccionar su universo. Nuestro Logos Solar, por sus propias características, le ha pedido al espacio siete dimensiones, siete tipos de compuestos moleculares y siete tipos de arquetipos de materia que podemos llamar geometría cósmica, y nosotros hemos pedido al espacio la materia para confeccionar nuestro cuerpo físico, nuestro cuerpo astral y nuestro cuerpo mental, y los demás cuerpos que irán apareciendo en el transcurso de las edades cuando sean trascendidas las rondas y las cadenas y veamos las cosas más claras que las vemos ahora, porque esto que parece una abstracción para nuestras mentes, para cualquier Adepto es algo tan concreto como esto. (*Señala un objeto*). Además, todos los cuerpos son concretos si la persona es consciente o autoconsciente en el nivel donde se manifiestan estos cuerpos. Así, tenemos que en el plano búdico -si somos conscientes o autoconscientes en el plano búdico- tendremos los sentidos de la vista, del oído, del tacto, del gusto y del olfato, igual que aquí. ¿Qué ha sido necesario para esto?... llegar a este punto de máxima trascendencia dentro del cual lo conocido se va ampliando hasta abarcar lo desconocido, cuando lo concreto se convierte en abstracto y cuando lo objetivo se convierte en subjetivo. En todo caso, siempre hablando en términos de nuestro Universo, incluso el más elevado razonamiento no es más que una conquista de nuestro Logos, nuestro Logos Solar a través de nuestro Logos Planetario, y nosotros expresamos aquello. Es decir, que de la mente de Dios absorbemos todo cuando podemos según nuestras necesidades y nuestra propia evolución. Podemos ser muy estudiosos y sabernos de memoria la *Doctrina Secreta* o el *Fuego Cósmico*, pero esto no sirve, no sirve para nada, porque en ciertos estados de conciencia el conocimiento variado y la amplitud del conocimiento es una gravedad que nos lleva a la materia, así que si somos nada, nada pesará en nosotros. Más, hay ciertos elementos mágicos en el ambiente, surgidos del Akasha, del éter, donde quedan grabados todos los hechos, los pensamientos, las palabras y las emociones de los seres humanos y de todos los demás reinos de la naturaleza, no es necesario que tengamos encima el saco de tantos conocimientos, de tantas memorias acumuladas en el tiempo, no hay necesidad, lo tenemos ahí delante, constantemente, así que si nos hacemos señores del espacio, el espacio mental, el espacio emocional, el espacio intermolecular, etc. etc. nos sentiremos siempre dentro de la paz del Señor, no tendremos lucha porque no tendremos peso, la gravitación es lucha, si nos sentimos ingravidos, más allá de la gravitación, nos haremos señores del éter, o del Akasha, si Uds. lo prefieren, y, entonces, sólo viendo el Akasha tendremos bastante para ver reflejadas allí todas las creaciones del pasado, nuestras experiencias. Uds. saben, si han leído ocultismo, que todas las experiencias del hombre quedan circunscritas dentro de un pequeño átomo, que está delante de nosotros como una gran panorámica en tanto estamos en la lucha entre el espacio y el tiempo, pero que cuando nuestra vida mortal llega a su fin todas aquellas experiencias se circunscriben, vuelven al átomo permanente y, entonces, el Yo Causal lo recoge, es el pescador, que pesca de sus redes las tres fuerzas magnéticas, que es la panorámica de lo que será nuestra futura experiencia de manifestación o de encarnación futura.

Xavier Penelas. – Perdona, sí, en cambio, dice el Maestro Tibetano que antes de adquirir la cuarta iniciación, el discípulo o el aspirante, ha de acumular a tope, al máximo, estos conocimientos, quizás me pregunto yo si es una especie de recapitulación a la cual tendrá que renunciar precisamente antes de adquirir esta cuarta iniciación.

Vicente. – Puede ser que sea esto, porque Uds. saben, los que han seguido ciertas técnicas meditativas, que hay una fase dentro del entrenamiento mental que se llama el proceso de intravizualización o recapitulación. Se le dice al educando o al aspirante: “*Antes de acostarte procura acordarte de todos los actos que has realizado en el día de hoy, para crear los cimientos de lo que es bueno y lo que es malo para el siguiente día*”. Para mí, con toda mi honradez, en la era presente es falso, porque yo no concibo que la persona tenga que ir hacia atrás, sabiendo que en el pasado solamente hay dolor y aflicción. Además, dense cuenta de una cosa, Uds. han hecho aquello que se llama pecado, han pecado y se arrepienten porque están recapitulando, ¿han lavado Uds. la ofensa en el corazón del hermano que han ofendido? El arrepentimiento es falso, entonces no hay salvación, no hay perdón, hay karma, simplemente, hemos ofendido, somos los ofensores. Bien, hay que darse cuenta de que hemos ofendido, no ir detrás saboreando cómo lo hemos producido y cómo se ha desarrollado lo que hemos hecho de bueno y de malo, estableciendo una serie de distinciones entre lo que es bueno y lo que es malo. Dense cuenta que en el fondo es falso todo esto, al menos de acuerdo con lo que estamos tratando de exponer en estas charlas conferencias de los sábados, así que tendrá que existir otra manera de abordar la vida... y será viviendo en el presente integral. Uds. están aquí y ahora, bien, es una conciencia ¿verdad?, esta conciencia de aquí y de ahora mantenida hasta cierto punto que podamos durante todo el día, se hará cantidad de espacio que podremos atesorar dentro del corazón. La recapitulación es mental, y cuando se está recapitulando no se puede variar, porque está realizado ya, ya está escrito en el éter. ¿Cómo si no los Señores del Karma podrían preparar nuestro segundo nacimiento, o el posterior nacimiento, si no fuese porque está todo retratado en el átomo permanente?, ¿verdad que es falso el arrepentimiento? hay un dolor dentro porque se ha ofendido, pero no podemos pedir perdón porque ni él puede perdonarnos, ni nosotros sentirnos aliviados del mal que hemos cometido. Hay que reflexionar sobre esto, singularmente porque hemos sido tratados de una manera despiadada por las religiones organizadas acerca del pecado.

Interlocutor. – ¿A dónde vamos a llegar? ¿Es al cuarto reino, y trabajando, ganando, digamos, espacio, pasar al quinto reino? Por analogía un Sistema Solar como el nuestro que también es de cuarto grado, o sea, ¿al conquistar más espacio que tiempo pasa a ser de quinto?

Vicente. – Así parece ser de acuerdo con la analogía. Yo digo que pasará a otras dimensiones superiores y, entonces, puede decir al espacio: “Necesito una nueva dimensión” y en lugar de siete dimensiones tendrá ocho, nueve o diez, porque el espacio es multidimensional, tiene todas las dimensiones. Si no, ¿cómo podrían los Logos que han saboreado las grandes victorias cósmicas, (*si*) tuviesen que estar pendientes siempre de las mismas dimensiones con los mismos compuestos moleculares y las mismas formas geométricas? Es la evolución de los Logos dentro del espacio, y por más que evolucionen, por más que crezcan, el espacio siempre estará más allá de todas estas creaciones, por esto hay que pensar en términos de espacio, porque es lo único que no podemos perder.

Interlocutor. – Volviendo al tema anterior del arrepentimiento, tú siempre dices que es importante el punto de crisis en la vida, generalmente las crisis que se empiezan a tener es a través de un arrepentimiento, pero, ¿qué clase de crisis puede haber cuando la conciencia está en el aquí y el ahora?

Vicente. – Es que aquí y ahora no pueden existir crisis, es (*en*) el antes y el después que hay crisis. Nosotros estamos sujetos a la ley del karma, el karma es gravitación hacia la materia, sea el plano que sea, nos atamos al pasado o al futuro, el presente -que tendría que ser invariable- está yendo de un lado a otro, nos vamos del presente al pasado o del pasado al futuro, pero, una crisis ¿qué es?, porque aquí lo que tratamos es de evitar crisis. Una crisis es siempre el resultado de anteponer ante la fuerza del presente -aquí y ahora- el pasado. Uds. dicen, he fracasado, tengo dolor, tengo crisis, ahora bien, afróntala, pero, aquí y ahora, no busquemos un remedio en el pasado o una esperanza en el futuro, que es lo (*que*) pasa con los reencarnacionistas, los que creen en la reencarnación. Yo soy no un creyente, (*yo*) estoy seguro, pero vayamos a ver el fondo egoísta de la cuestión. Una persona en el presente encuentra una dificultad inmediata, y la va postergando, postergando, por miedo a afrontarla, que es lo que decía, el miedo que nos atenaza siempre. No enfrentamos directamente este presente y postergamos su solución para el futuro y decimos: “Bien, mañana, pasado, el otro”... y si está en trance de muerte dirá: “Bueno, la próxima encarnación”. Esto es la manera más estúpida de perder el tiempo, como aquella persona que tiene una crisis y busca una diversión. No hay ninguna persona que ante cualquier crisis no sea tan valerosa como afrontarla, entonces, buscará el auxilio en la religión o quizá pondrá la televisión para distraerse... pero, el problema está aquí, y cuando cerremos la televisión o cerremos el breviario religioso, nos encontraremos con el mismo problema. Entonces, el problema ha de ser resuelto aquí y ahora, el que sea, ya sea de paz, de alegría o de dolor, de angustia o de miedo. Si la persona que

siente miedo se detiene a preguntarse lo que es el miedo, el miedo desaparece. Esto es lo que hay que tratar de reconocer, pues si Uds. quieren ser magos creadores y tener paz en el corazón, tendrán que realizar, no estos ejercicios, porque no son ejercicios, sino que es la Ley de Dios. El centro de los opuestos entre el bien y el mal somos nosotros en el presente, y aquí hay que resolver todos los problemas de la vida, no podemos postergarlos, no podemos refugiarnos en las tradiciones del pasado, ni en el propio Maestro, porque el Maestro lo primero que hace y que advierte es que afrontes tu vida de crisis para poder surgir triunfante en un amplio sentido de emergencia espiritual. No puede ser de otra manera, es lo que decimos siempre y seguramente que hablaremos también de estas cosas en otras direcciones, porque la vida esotérica nos enseña muchas cosas. Traten de profundizar por ejemplo en *Fuego Cósmico*, verán Uds. una serie maravillosa de conocimientos esotéricos, pero es el espíritu con que enfrentemos *Fuego Cósmico*, para poder surgir triunfantes. Ved el espíritu del Maestro Tibetano, por ejemplo, no su vasta inteligencia, la más vasta quizás dentro de la Jerarquía hoy día, y hablamos de un Adepto de la 5ª Iniciación, pero, nadie en la Jerarquía hoy día, a menos que venga otro Avatar Cósmico del rayo del Tibetano, podrá dar una explicación más completa, más amplia y más al alcance de los iniciados que el Maestro Tibetano. Si no, examinen Uds.... no hay ningún mensaje superior a éste o al de *La Doctrina Secreta*, de la cual *Fuego Cósmico* es el aspecto, la llave psicológica.

Interlocutor. — ¿Qué diferencia hay entre propósito y voluntad?

Vicente. — La voluntad es la representación personal del propósito, pero el propósito es la intención de hacer algo. La intención de hacer algo precisa otro elemento y es la voluntad de hacerlo. No hablamos más que de voluntad y propósito, no hablamos de amor ni de inteligencia, hablamos solamente (*de*) dos factores que son consubstanciales, porque no se puede desarrollar el propósito sin voluntad. La voluntad que precisamos aquí y ahora, esta voluntad de acción que no es mente. Repito, enfrentar el momento presente no es mental, es espiritual, parte de la Voluntad de Dios, de ahí la importancia que se le asigna a la voluntad de acción en el presente por Shamballa. Es uno de los grandes proyectos de este siglo.

Xavier Penelas. — Sí, lo que quería decir quizás es, ampliando la pregunta de Susana, es si este arrepentimiento puede ser el gatillo que dispare la crisis, cosa que creo no debemos evitar.

Vicente. — Puede ser, se necesita un choque tremendo que provoque una crisis y eso es el arrepentimiento, pero me refiero a que el arrepentimiento buscando perdón no existe, que es lo que presupone la religión que hemos aprendido. Para lograr el perdón de Dios tienes que arrepentirte, ahí es donde falla la religión en toda su magnitud, ahora, si el choque, el darse cuenta que una persona ha ofendido a otra porque ha hecho algo mal, y aquel choque, aquel acto de contrición o de arrepentimiento es natural, provoca el choque, la crisis..., pero no puedes ir allí a pedir perdón, porque es buscando la gratificación porque me he arrepentido, ahí está la falsedad, que es lo que sucede hoy día.

Interlocutor. — Entonces, para desagrar a la persona que hemos ofendido ¿qué tenemos que hacer?, porque alguna cosa habrá que hacer para...

Vicente. — Bueno, si se arrepiente ya está usted....

Leonor. — Es a nivel personal....

Vicente. — Es a nivel personal... si se arrepiente, esta propia fuerza ya está llegando. Ahora, usted lo que quiere es que a cambio del arrepentimiento le digan: "Te perdono".

Interlocutor. — Bueno yo me refiero a la ofrenda que nos dicen: "Si vas a hacer una ofrenda y te acuerdas que a tu hermano le has ofendido, deja la ofrenda y ve y pídele perdón y vuelve y haz la ofrenda".

Vicente. — Si lo sientes por dentro, si lo pides o no lo pides, el efecto es el mismo. Siente compasión, sentir compasión más que otra cosa, compasión por lo que ha sufrido por nosotros. Aquello lava más del arrepentimiento que el perdón, dense cuenta, si hemos hecho algo a alguna persona y vemos que sufre tendremos un sentido de compasión que está más allá del arrepentimiento y aquello sí que puede ser algo que se puede llamar perdón, que no lo es, pero hay que utilizar palabras.

Interlocutor. — La justicia sin misericordia, ¿no es tiranía?

Vicente. — ¿La justicia sin misericordia? ¿Y la misericordia sin justicia? Estos son términos muy parecidos. La misericordia es el espíritu de compasión y el espíritu de justicia se da cuenta del espíritu de compasión, pero la justicia no paralizará su acción. Ud. ha ofendido a alguien... la justicia y el karma caerá sobre Ud. No puede haber misericordia porque está grabado en el éter, la misericordia será algo ocasional, pero no tendrá fuerza, fuerza espiritual no tendrá. La persona que ha agraviado a otra, aquello ya no puede él variarlo, está escrito en los anales akásicos para toda la eternidad. La misericordia, según como la entendemos, no es más que un sentido limitativo de la composición universal, como la caridad, ¿por qué tenemos que tener caridad si Dios nos lo ha dado todo?, y cuando una persona tiene mucho, nos da una pequeña parte y a aquello lo llama caridad, pero este tipo de caridad es falsa, es una pequeña ofrenda por lo mucho que se ha robado antes. Dense cuenta, porque son cosas muy claras y muy objetivas a las cuales por su propia claridad y sencillez no les prestamos atención. La justicia no puede ser misericordiosa desde el punto de vista de los Grandes Seres. El karma... no puede venir el Señor del Mundo, el Señor del Karma: "Mira, éste me cae bien, se ha arrepentido, hay que variarle el karma por la misericordia". Pero aquello está escrito en el éter y la persona agraviada sentirá lacerado su corazón y aquello sí que no tiene perdón... es el karma.

Leonor. — Yo quería preguntarte si esto también hay que exponerlo a diferentes niveles, porque puede causar un poco de impacto pensar que no hay que pedir perdón a la persona agraviada. A nivel personal sí, porque esto ya es el dato social, pero, claro, es a otros niveles que se habla que no se puede pedir perdón porque lo que está escrito, escrito está. Yo solamente quería decirte, por ejemplo, que lo que sirve de un error, que uno se da cuenta sin perder tiempo, pero, espontáneamente tiene que servir de experiencia, entonces, esto no es mirar al pasado sino objetivar el presente, porque desde aquel momento tiene que servir de experiencia para no repetirlo.

Vicente. — Cada persona reaccionará a su propia manera, condición y evolución. He dicho en un principio que llevamos estas conversaciones a un nivel casi abstracto, solamente al alcance de mentes intuitivas, y Uds. lo escuchan con tanta intención, que me he dado cuenta de que realmente Uds. están asociándose conmigo en aquel nivel. Por lo tanto, les hablo en el nivel que yo lo veo más claro que aquí, este es mi mayor defecto, o quizás mi mayor virtud. Les hablo desde donde soy consciente o autoconsciente y, por lo tanto, Uds. dirán: "Sí, tiene razón, yo no puedo hacerlo", pero, Uds. no podrán negar que no sea verdad, sólo podrán decir: "No puedo llegar a este punto, si no le pido perdón ni me perdona, estaré sufriendo toda la vida".

Interlocutor. — Perdón, mire, yo le voy a hacer una pregunta así a nivel muy ignorante. Estoy hecha un lío porque, claro, con las palabras técnicas que Ud. expresa tendrá que haber unos estudios para comprender esas palabras y, entonces, sabremos de qué trata. Yo no sé de qué trata, pero en este momento yo estoy hecha un lío sobre mis creencias y sobre mi manera de pensar, porque, por ejemplo, si le he entendido bien, el espacio es donde emana todo lo que nosotros somos y Dios coge de ese espacio, entonces, damos a Dios un poder que en la mente que yo tengo queda relegado a un segundo término y no lo puedo comprender.

Vicente. — Muy bien, y es así sin embargo.

Interlocutor. — Le soy sincera, yo dentro de mi ignorancia comprendo esto, estoy hecha un lío.

Vicente. — Un momentito, ¿sabe Ud. que nuestro universo es solamente una pequeña fracción de otros universos mayores? ¿A qué llamamos Dios, nosotros?

Interlocutor. — Pues, a la creación, a un Creador, al que creó todo de todo lo que existe.

Vicente. — De todo lo que existe en nuestro universo, no podemos ir más allá, por favor. El Dios que nos ha enseñado la religión es todavía más limitado, nos habla de Jehová, que no es Dios. Aquí tenemos, por ejemplo, que dentro de nuestro Universo hay muchos planetas, los conocidos y los desconocidos, y los asteroides entre la Tierra y Marte que también tienen sus pequeños Logos. Pues bien, todo cuanto estamos diciendo, todo cuanto estamos formulando, aunque estemos hablando de los Logos Cósmicos, solamente estamos hablando de nuestro pequeño Logos Planetario, porque no podemos pasar más allá. Comprendemos por analogía que Dios está más allá de todas nuestras concepciones, y que el Dios de nuestro Universo es solamente un pequeño átomo dentro de galaxias superiores, un pequeño punto perdido en la Vía Láctea, donde hay millones y millones de estrellas y soles superiores al nuestro. Entonces, Dios, a las alturas cósmicas no podemos llegar por el razonamiento, solamente por la inspiración y por la intuición. Comprendo que muchas personas se sientan, digamos, hasta cierto punto disgustadas consigo mismas por no comprender la extensión de estos argumentos, pero es que no hay otros. ¿O es que estamos esperando todavía ver a Dios y a Cristo a su diestra, encima de una nube como lo han pintado las religiones? No por ingenuidad sino por ignorancia. Prefiero que Ud. tenga muchas dudas y que sienta tambalear toda su fe, será el principio de la comprensión espiritual, demostrará que Ud. se libra de la tradición, se libra de las creencias y busca aquello que a Ud. tiene que darle paz, que no será la religión sino que será su comportamiento social.

Interlocutor. — En eso estoy de acuerdo hace ya mucho tiempo.

Vicente. — Pues mire Ud., estamos de acuerdo los dos.

Interlocutor. — A mí me parece que no será el primer Creador el que está por debajo del espacio, sino que el primer Creador será la primera encarnación del Único Creador, del primero, de éste que no podemos describir ni llegar a comprender, porque lo que está manifestado ya no es Él, es una manifestación sólo de Él.

Vicente. — Es que el espacio es lo primero y lo último que existirá, que jamás desaparecerá, que no es lo último.

Interlocutor. — Luego pues, quería decir si la persona que comete, no sé, un error y que causa un sufrimiento a otra persona, esto ya no lo puede volver atrás, pero en cambio tal vez puede compensar en que haga mucho bien a otras o a aquella misma.

Vicente. — De acuerdo, aquí sí, pero está en el presente, ya no será pasado. Si la persona se arrepiente, aquello es una crisis de conciencia, y aquella crisis de conciencia buscará que trate de reparar el bien en otras personas o en aquella otra persona, pero no será buscando una gratificación, que a cambio de arrepentirme dame tu perdón, esto sí que es falso. Como la tolerancia, es falsa por completo. ¿Por qué somos tolerantes?... porque somos inflexibles para con los demás, pero decimos, para darles un poco de consuelo: “Seamos tolerantes”. Es falso también, o es que, no sé si Uds. se han dado cuenta que estamos tratando psicológicamente el tema, todos estamos envueltos en un tema psicológico, en un elevado nivel, para que vean las cosas claras. Si la cosa no la ven clara, entonces, no podemos perder el tiempo, pero Uds. vuelven y vuelven, ¿por qué?... porque algo de espacio penetra constantemente dentro de Uds., dentro del corazón y esta es una buena promesa para el futuro.

Leonor. — Vicente, pensando en lo que ha dicho Montserrat de lo del karma, la balanza de la justicia, el bien que puede hacerse después de haber hecho mal, yo creo que pesará cada uno por su lado, porque el mal tampoco se evaporará. Todo aquello tiene que pesar igualmente, se crea karma, el karma del bien y el karma del mal, lo que está hecho bien y lo que está hecho mal, no se borra una cosa con la otra sino que pesarán los dos, ¿no es esto?

Vicente. — Cuando la persona se presenta después de la muerte ante Osiris, el que pesa en la Balanza de Libra los actos buenos y los actos malos, la resultante entre el bien y el mal será energía positiva en acción, o negativa, depende de los actos. Hay una justicia, como decía el joven, esta justicia pesará el bien y el mal, no será del lado del bien ni del lado del mal, pero donde haya más peso -sea bien o mal- es donde aplicará la Ley del Karma.

Interlocutor. — Antes nos has dicho que en el momento que queramos podemos superar el karma. Me gustaría que hablastes un poco sobre esto, para comprender cómo podemos escapar de ese karma que nosotros mismos hemos estado forjando en nuestra ignorancia.

Vicente. — ¡Os estoy dando el remedio! Pero, claro, qué remedio voy a dar si es éste...

Interlocutor. — Se supone que no es negociable, ¿verdad?... (Risas)...

Vicente. — No es negociable, de esto sí que no podemos decir que sea un negocio, son leyes establecidas por la propia Divinidad, y Dios -con perdón de la señora- también está sujeto al karma, porque tiene un universo físico que es un cuerpo, y tiene que dar cuenta de sus actos a un Superior Dios, si Ud. acepta esta idea, porque es la Ley de Analogía.

Sra. — Según la religión Católica, Dios no tiene cuerpo físico, a Dios nadie le ha visto y, por ejemplo, lo representaron en *Los Diez Mandamientos* como un fuego, era una cosa que no tenía cuerpo físico.

Vicente. — Sin embargo, se equivoca por completo Sra., porque Dios, su cuerpo físico (*se señala a sí mismo*) es esto, somos nosotros, físicos. ¿No tenemos cuerpo físico? ¿Cómo quiere que se manifieste Dios si no es a través de nosotros que somos físicos? Entonces, tiene conciencia física Dios también, como tiene una conciencia astral, una conciencia mental, una conciencia búdica y hasta arriba, hasta llegar a lo más alto de Su propia Divinidad.

Xavier Penelas. — Estamos hechos a imagen y semejanza...

Vicente. — Claro, si siempre lo estamos diciendo, que estamos hechos a imagen y semejanza de Dios, constantemente.

Interlocutor. — ¿Y qué hace Dios con tanto archivo?

Vicente. — ¿Cómo?... (risas)...

Xavier Penelas. — ¿Qué hace Dios con el Akasha?

Vicente. — Mire Ud. si conociésemos las leyes que regulan el espacio, esta pregunta no tendría sentido, porque Ud. nace y desde que nace está acumulando memorias. ¿Le pesan a Ud. las memorias? ¿Se da cuenta que las tiene?... a menos que recuerde, ¿verdad que no le dan gravitación?...

Sr. — ... bueno yo creo que un poco sí en el sentido de que...

Vicente. — ... Porque estará recordando siempre, pero no tiene peso, está escrito en el éter y en pequeñas fracciones. ¿Ud. sabe que un hecho que pase ahora en la tercera dimensión en este momento, quién sabe si hace siglos que está pasando en el plano astral, la cuarta dimensión, y los siglos y siglos antes de que pase en el plano astral, en el plano mental? Hay que darse cuenta de que cuando hablamos de esas cosas del espacio estamos hablando de cosas desconocidas para nuestra conciencia, porque nosotros decimos del espacio universal que no es el Espacio eterno, el Espacio inmutable, el Espacio total, si es que podemos expresarnos en unas expresiones tan limitadas. Entonces, hay los Señores del Karma. Los Señores del Karma, mire Ud. si tendrán que estar atentos, deben saber el nombre de todos los seres humanos, su domicilio, sus relaciones sociales, su sexo, sus enfermedades, sus cualidades sociales, porque cuando nace este ser puedan darle lo que se merece por el karma. ¿Dónde está escrito esto?... en el éter, en el Akasha Universal, donde están también los recuerdos de todas las experiencias de todos los tiempos, de todos los universos, de todos los planetas, de todas las galaxias. Ahí está, ¿por qué podemos recordar un hecho?... porque está escrito dentro de nosotros, que es en nuestro Akasha, si no estuviese escrito no lo recordaríamos, ¿verdad? Pues bien, Dios tiene una conciencia mucho más amplia, recuerda con más profundidad y Sus recuerdos somos nosotros, porque está haciendo, nos está creando, nos está recreando, nos está contemplando, nos está observando, nos está amando, constantemente, entonces, tiene que tener Su registro y aquí en la Tierra, dentro de la Gran Fraternidad Blanca, existe un Adepto, un Chohan, más allá del Chohan, el Mahachohan -por encima de todos los Chohanes- y este Señor tiene un libro simbólico donde está escrita la evolución de la Tierra desde el principio en que empezó a ser, con todos los datos. No será un libro como éste ¿verdad? Es el libro del Akasha, donde están escritos los hechos, buenos y malos de todos los seres humanos, de todos los reinos y todas las cosas. Y cuando (a) nuestro Dios -a quien yo venero- (le) llegue el momento en dejar Su cuerpo físico, Su Universo -es decir, ya no lo necesito-, igual que como pasa con nosotros, ante Su vista dilatadísima pasarán todas las experiencias de Sus ciclos universales y aquello queda dentro de un pequeño átomo, el átomo permanente de Dios. No es cuestión de grandiosidad sino de calidad dimensional. ¿Qué sabemos de la sexta dimensión, por ejemplo, si no conocemos la cuarta todavía? Suponga, que Dios registra en siete dimensiones, ¿qué sabemos nosotros a cuánto puede quedar reducida la materia de todas las experiencias del tiempo, para poder llegar después a desenvolver todo Su universo nuevo, añadiéndole nuevos atributos, nuevas posibilidades creadoras? Es que sí, Él tiene, como nosotros, que basarse en Su experiencia, y verán los Señores del Karma que están por encima de los Lipikas de nuestro Sistema Solar, que anotarán estos registros y cuando renazca después del Gran Pralaya, este Dios tendrá que pasar por la prueba de otro universo, con la experiencia del pasado, preparando las bases del futuro... y así hasta las eternidades de las eternidades. Así que no tengamos prisa, hay tiempo.

Interlocutor. — Según me parece a mí, lo que Ud. está diciendo es que, o sea, en lugar de un universo en el cual a un espacio fijo le suceden una serie de cambios temporales, Ud. lo que dice es que a un espacio, el cual está en constante mutación, constante cambio, le corresponde un fondo temporal fijo, no sé, voy muy desorientado ¿no?, pero...

Vicente. — ... no, pero la idea la veo clara, porque dentro de un espacio fijo no hay vida, un espacio fijo es un espacio sin movimiento, y yo estoy hablando de un espacio en movimiento constante, un espacio no ocupado por universos. Vamos a ver, la pureza del espacio, y Ud. está buscando lo que sucede dentro de un espacio molecular, donde Dios mora en la grandiosidad de Su creación, ¿verdad?, pues bien, incluso dentro del universo, dentro de esos espacios limitados por el propio Logos que se ha apoderado o se ha anexionado una parte del espacio, está tratando de ampliar constantemente sus fronteras, no está fijo, está en movimiento Dios siempre, como lo estamos nosotros, no estamos fijos, la persona que queda parada está muerta ya, en el sentido psicológico de la palabra. Solamente existe el movimiento, movimiento siempre ascensional. Un estado de conciencia lógico circunscrito dentro de un círculo-no-se-pasa, con el tiempo tendrá que romper este círculo para pasar a otro ciclo superior de existencia, a otro círculo-no-se-pasa mucho más amplio y dilatado. Será siempre el mismo Dios, pero creciendo constantemente, como siempre es el mismo Yo del hombre, pero creciendo constantemente a través de las encarnaciones.

Xavier Penelas. — Y me llevo a preguntar: ¿El espíritu evoluciona, o evoluciona la manifestación o la creación de este espíritu, o la conciencia?

Vicente. — Está creciendo la manifestación de este espíritu, porque el espíritu forma parte del espacio, es un cuerpo del espacio. Yo veo la limitación de las palabras, estamos tratando de decir: “Si el espacio es una entidad tiene que manifestarse como un ser humano, no lo podemos concebir de otra manera”, y el Tibetano esto no lo explica... dice: “Esto. Uds. lo comprenderán”. Tratemos de comprenderlo, porque no te lo dirá, no descende a este punto, Él va siempre mucho más arriba, porque, como decía, es uno de los seres más grandes que ha pasado en este planeta, es el Maestro Tibetano, el único que ha

dado una noción de lo que es realmente el espacio, con todas sus creaciones, conociendo las creaciones, conociendo el tipo de energía de cada dimensión. Así que les invito a estudiar, no a leer al Maestro Tibetano.

El Mago y la Ley de Polaridad Barcelona, 11 de Octubre de 1987

Vicente. — La principal idea que asalta a la mente del esoterista en torno a la magia organizada en nuestro planeta, y quizá en los demás planetas del Universo, es la consideración de que todo cuerpo organizado es una entidad. El mago trabaja siempre con entidades, no simplemente con cuerpos u organismos. Todo cuanto existe posee su propia entidad. El aire que respiramos es una entidad, o un compuesto de entidades, el agua que bebemos es una entidad, constituida por elementos menores que asimismo son entidades, los alimentos con los cuales sustentamos el cuerpo físico son entidades. Todos son un compuesto de prana, prana en sus múltiples modificaciones es una entidad. El espacio es una entidad, el tiempo también es una entidad, y hasta me atrevería a decir, muy parecida a lo que somos nosotros, o mejor dicho que nosotros nos asemejamos a estas entidades colosales que llamamos el espacio o el tiempo. La trinidad del espacio consiste en que es multidimensional, multimolecular y multigeométrico; y la entidad tiempo, de la cual todos participamos en nuestra experiencia, está constituido por el pasado, el presente y el futuro, que están constituidos por entidades. Nosotros efectuamos la magia pues como seres humanos, no a través de los tres cuerpos u organismos mediante los cuales nos manifestamos, la mente, el cuerpo astral y el cuerpo físico, sino que sabemos que estos cuerpos son entidades constituidos por una serie insospechable de moléculas o átomos, y sabiendo también que cada átomo y que cada compuesto molecular son entidades, hasta llegar a la parte más ínfima de la materia conocida por el científico que es el átomo. El átomo es una entidad que posee, a igual que nosotros, un núcleo vital de conciencia y tres cuerpos de expresión: el protón, el electrón y el neutrón. Entonces, la magia es el resultado del convencimiento y la experiencia de trabajar con entidades, entonces, todo aparece vivo y coherente. No existe un vacío negativo dentro de esta participación activa de entidades. Uds. podrán argüir que el Adepto, el Maestro de Compasión y Sabiduría, no se expresa a través de entidades orgánicas como lo hacemos nosotros, pero en el caso del Adepto que está más allá de lo que entendemos por tiempo y espacio, tiene tal poder vibratorio, tiene tan potente radiación, que procedente de los planos superiores del Esquema, puede influenciar todos los organismos vivientes y todas las entidades que los vivifican por este gran poder incluyente que llamamos radiación espiritual o radiación solar. Y vemos, entonces, que su radiación afecta los éteres que constituyen los espacios vitales de nuestro mundo, allí donde tenemos vehículos de expresión. El cuerpo físico, el cuerpo astral y el cuerpo mental son a la naturaleza lo que son el reino mineral, el reino vegetal y el reino animal, por tanto, si el Adepto desde su plano de observación, más allá de nuestra propia imaginación, inunda los éteres del espacio con su vibración, automáticamente responden a su ley, a esta ley potentemente vibratoria, todos los organismos y todas las entidades que constituyen parcelas de vida en nuestro planeta y, quizá, en todos los demás planetas que constituyen el Cosmos. Pero, hay un detalle muy significativo en la vida del Adepto, que seguramente conocerán todos cuantos hayan estudiado esoterismo en alguna de sus fases de entrenamiento o de estudio, que es el poder que tiene el Adepto de crearse a voluntad un organismo vivo que responda en cualquier momento del tiempo y en cualquier lugar del espacio de su voluntad o determinismo en la acción de crear, de producir algo nuevo en el mundo que nos rodea, a este vehículo de expresión creado por el Adepto lo llamamos esotéricamente: *Kârana Sharîra*, significa “cuerpo de luz” y, sirve como un escudo de protección para la humanidad, pues los magos negros, que son muy inteligentes magos, también tienen el poder de crear a voluntad cuerpos y organismos para realizar su trabajo aún cuando estén sin cuerpo y trabajando en los niveles invisibles del espacio, y a este cuerpo del mago negro suele llamarse esotéricamente: *Kama Rûpa*, “cuerpo psíquico” o “cuerpo del deseo”. Y asistimos entonces, en el transcurso de las edades, a una tremenda lucha entre el *Kârana Sharîra* de los Adeptos y el *Kama Rûpa* de los magos negros, y aquí se demuestra como en todo, la existencia de la ley de la polaridad. En ciertas épocas de la historia predomina el mal por encima del bien y en otras fases de la historia predomina el bien por encima del mal. Bien-mal, luz-sombra, espíritu y materia, constituyen las dualidades de la creación mágica de no importa qué tipo de universo, y nosotros que somos una expresión de esta dualidad, que hemos establecido una lucha entre el Alma Solar, que es nuestro Ser Superior, y el Alma Lunar que corresponde a nuestros tres vehículos o entidades mediante las cuales podemos expresar esta vida causal. Entonces, ¿de dónde extraer la potencia de la magia organizada en nuestro mundo si no es de aquellos espacios neutros o vacíos —en forma positiva— que surgen cuando se ha creado un equilibrio en toda posible polaridad o dualidad? El campo de los opuestos es inmenso, y hallar las zonas de equilibrio entre todas estas zonas de polaridad constituye la obra del mago. Naturalmente, hacemos siempre referencia al mago blanco aunque conocemos la existencia de los magos negros. El mago blanco por su propia ley surge triunfante de la dualidad. No podemos decir que un mago blanco es bueno porque el mago negro es malo sino que el mago blanco está actuando definitivamente en una esfera superior a los opuestos, y tenemos entonces que la polaridad bien-mal, queda en una zona de equilibrio constituida por la intención hacia el bien que tiene el mago, la cual está por encima del bien y del mal que son dualidades. Nos decía hace muy poco el Maestro Koot Humi: “Ser bueno no implica necesariamente ser puro, pero ser puro implica necesariamente ser bueno”. ¿Se dan cuenta de lo que es realmente la magia blanca? Se trata de alcanzar dentro de nosotros una zona de equilibrio, llamémosla: paz, integridad, amor impersonal, justicia, el nombre es lo de menos, lo que interesa es la realidad que está por encima de todos los símbolos conocidos, y estamos viviendo desdichadamente una era Kali-Yúguica, una Edad de Hierro, en la cual estamos viendo las tribulaciones, las crisis, las tensiones y el dolor que produce el alumbramiento de una nueva era. Una nueva era que surgirá espontáneamente cuando la humanidad empiece a controlar definitivamente sus vehículos de expresión, introduciendo en ellos el aspecto neutro de toda polaridad. ¿Cuál es entonces esta zona neutra a la cual hacen referencia todos los esoteristas de una manera muy concluyente? Se trata del centro de equilibrio existente entre los rayos de poder, entre los planos de la naturaleza y en el centro místico de toda expresión humana que es el corazón ardiente. El plano búdico, que es el cuarto plano, es el centro de un equilibrio, yo diría el centro mágico de creación del Logos Solar, que unifica en sí las fuerzas de los tres primeros planos de la naturaleza: el plano ádico, el plano monádico y el plano átomico. Y, descendiendo a un nivel inferior, a aquél que definimos como nivel del esfuerzo humano, tenemos el plano mental, el plano astral, emocional o psíquico, y el plano físico. Pero, hay algo más, porque los espacios intermedios, las zonas neutras de toda polaridad en nuestro Sistema cósmico vienen regidas o distribuidas como energía a través de la Constelación de Libra, una verdad que escapa por su propia grandeza a todos los cálculos vigentes en astrología convencional. Estamos hablando del centro de nuestro Sistema cósmico, constituido por siete Sistemas solares, y la Constelación de Libra está ocupando el plano búdico, o si Uds. lo prefieren, el cuarto rayo dentro de este concierto séptuple de universos solares. Y, en nuestro planeta, —cosa que no dice la astrología convencional y sólo a veces la astrología esotérica—, tenemos al planeta Júpiter, que ocultamente corresponde a una vibración que unificará con el tiempo los doce planetas sagrados que veremos al finalizar el presente Universo o Mahamanvántara solar. Pero, siempre veremos que la evolución no es más que una ordenación consciente de magia organizada, que todo es creación, que todo es magia y que, por lo tanto, nosotros que somos un alma con percepción consciente, somos también magos en potencia, y sólo falta que aquello que realizamos inconscientemente a causa de nuestra propia falta de percepción espiritual se vaya convirtiendo poco a poco en magia consciente, que podamos trabajar conscientemente de acuerdo con la ley de la evolución, de aquello que podríamos llamar *redención planetaria*, la cual se inicia, naturalmente, con la redención de los tres cuerpos, con la valoración consciente de que estas entidades a través de las cuales nos estamos manifestando, dependen de nosotros para su propia evolución, y si nosotros no les damos alimento espiritual o, solar, fatalmente seguirán las reglas impuestas por el principio de la involución que conduce a la materia y, entonces, aquellas tres fuerzas constructoras que crearon nuestros vehículos de expresión: la mente, el cuerpo astral y el cuerpo físico, si no son debidamente entrenados, controlados y compensados armónicamente, seguirán esta ruta que les señala la involución, pues no hay que olvidar que son almas lunares, elementales constructores, hermanos nuestros, no de sangre pero sí de espíritu, pues ellos al igual que nosotros precisan de la evolución. La evolución atómica que hasta aquí había sido inconsideradamente dejada a un lado, se convierte ahora, debido a las nuevas presentaciones del conocimiento esotérico por parte de la Jerarquía, siguiendo instrucciones de Shamballa a través de los distintos ashramas o vehículos expresivos de Sanat Kumara —el Señor del Mundo—, se está trabajando en este sentido de considerar el átomo como una corriente de vida tan completa como la humana y como la dévica y que, por lo tanto, hay que tener en cuenta, hay que considerar a estos elementales constructores, a estas fuerzas de la naturaleza y a estos átomos vivos, como recipientes a igual que nosotros del bien cósmico. Sabiendo esto, hay que considerar los átomos como hermanos nuestros, si podemos llegar a captar el significado de fraternidad, no solamente la fraternidad entre los hombres —que no existe, como Uds. podrán apreciar— sino la fraternidad que surgirá un día con nuestros hermanos los ángeles, con nuestros hermanos los devas, y con nuestros hermanos átomos, que constituyen el aspecto multimolecular del espacio. Si no, ¿de qué nos servirían las palabras? El decir posposamente que el espacio es multimolecular, si nosotros no afirmásemos al propio tiempo la idea, la verdad de que el átomo es un centro vivo y de conciencia y además un aspecto vivo de la evolución del propio Dios que ha creado el Universo. Pues, ¿de dónde extrae el Logos Solar o el Logos Planetario, o el Logos de cualquier esplendente Galaxia sus compuestos moleculares para crear su universo, si no es de las entrañas vírgenes del espacio? Entonces, cuando decimos que el espacio es una entidad, lo hacemos con conocimiento de causa, un conocimiento esotérico producto de la investigación de miles de seres humanos que se sacrificaron en el estudio de las relaciones que existen en la naturaleza, entre la vida y la forma, entre el

espíritu y la materia, para llegar finalmente a la conclusión de que la fuerza de la evolución que encuentra en nuestra alma la fuerza para continuar andando por el camino de esta evolución, la consideración de que estamos surcando el espacio con entidades atómicas y con devas, con ángeles y con elementales constructores. Y Uds. saben, porque aquí se ha repetido más de una vez, que una de las razones principales de estudio en los Ashramas de la Jerarquía, es la de presentar el reino dévico como la única fuente de energía de la creación, y que las almas humanas, resultado de la unión del espíritu con la materia, del alma superior con sus cuerpos, ha de hallar dentro de sí la inteligencia suficiente para coordinar sus esfuerzos con estas vidas, que al igual que nosotros siguen las líneas mágicas de la evolución planetaria, solar, cósmica y atómica. Vamos llegando así, progresivamente, a ciertos puntos de tensión creadora, porque dense cuenta del razonamiento que impone a nuestra mente el saber que dentro de nosotros existen espacios vacíos o espacios neutros que desconocemos, y que siendo centros despiertos en algún remoto lugar de la conciencia que desconocemos, nos están invitando para que los descubramos, y una vez descubiertos les demos toda la fuerza posible para que se extienda este vacío y triunfe la polaridad. La polaridad —siempre lo hacemos en referencia a la luz— no es tal como se decía antiguamente, aún se repite seguramente, una reacción de un polo positivo contra un polo negativo, o viceversa, sino que se trata de un equilibrio entre dos polaridades. Y, ¿qué significa en este caso la palabra equilibrio?, que en el centro, en este punto sagrado, en este punto inmaculado, en este punto neutro, existe la fuerza de las dos polaridades, el positivo y el negativo han constituido una unidad de fuerza. Y es esto lo que los Maestros tratan actualmente de introducir en las mentes y corazones de sus discípulos: que ellos son virtualmente una unidad de fuerza que puede surgir como resultado del equilibrio de los opuestos y, entonces, veremos el poder que tiene un mago blanco cuando utiliza la doble fuerza de la polaridad dentro de una unidad de fuerza, para crear a voluntad, a igual que Dios, las cosas que Él ha creado. Se precisa en este caso, no una profunda reflexión sino un estar atentos al proceso. ¿Cuántas veces Uds. se habrán sentido invadidos por una sensación de paz, de quietud, o de silencio desconocidos, sin poder explicarse razonablemente las causas? Y si Uds. se preguntan razonablemente las causas, el milagro se desvanece, la paz desaparece, Uds. vuelven a ser los que son actual y corrientemente. Entonces, esta sensación de quietud viene provocada por un estado psicológico de distensión del cual Uds. quizás no serán conscientes pero que ha logrado llegar a un punto de quietud, a un centro de paz dentro de Uds. mismos y en aquel momento, siquiera transitoriamente, Uds. se han librado de la polaridad, sienten paz en el corazón, y les aconsejo que si algún día sienten esta paz, esta plenitud insospechada e insospechable, si sienten este momento de silencio inaudito que barre las fronteras de la mente y va más allá del corazón, que no traten de preguntarse el porqué. Preguntarse el porqué en este caso es detenerse en el presente y volver al pasado. La Paz que trasciende toda comprensión es el resultado de que el hombre se ha hecho uno con el eterno ahora de la conciencia, que no conoce el tiempo. El tiempo existe siempre en una u otra zona de la polaridad, digamos, el pasado y el futuro, y cuando decimos esotéricamente: *"hay que sentirse dentro de este eterno ahora de la conciencia"*, es invitar a que desarrollen un espacio neutro dentro de Uds. donde no existen dudas ni confusiones, donde solamente existen Luz y Libertad, Paz, Fraternidad y Justicia. Y a partir de aquí estar atentos siempre. Esta atención formidable, esta expectación serena es el resultado de aquella intención que está por encima de los opuestos. Por esto siempre repetimos lo mismo, cuando la persona está muy atenta a lo que hace, a lo que piensa, a lo que dice, a lo que habla, en este momento, su yo, que es causa de la dualidad, porque está enlazada a la dualidad de los tres vehículos, desaparece por completo y entonces se produce una Paz, Vds. en aquel momento se ponen en contacto con una parte de su Paz que está en los espacios intermoleculares de sus vehículos de expresión: la mente, el cuerpo psíquico del deseo y el cuerpo físico a través del cuerpo etérico. Y nada más hay que decir al respecto, es algo que Uds. deben desarrollar porque es una ley, es una verdad, que Uds. están luchando por la paz desde el momento mismo que surgieron a la existencia, no a la existencia de esta vida sino a la existencia de todas sus vidas pasadas, de todo cuanto fueron, de lo que existieron, de sus experiencias místicas o profanas. Somos el resultado de este gran cauce psicológico a través del tiempo, pero, si llegamos a comprender el principio sencillo de la ley, si nos damos cuenta que la manera más positiva y más eficiente de lograr introducir nuestra mente, nuestro corazón y nuestro ánimo en los espacios de paz neutros de la conciencia, entonces, ¿por qué no estar atentos? Esta atención que tienen Uds. ahora. Cuando hay atención se produce el gran milagro. Dentro de la fruición inmensa de ese estado de atención el yo se disuelve, porque el yo es un producto de la mente, un producto del deseo y un producto del cuerpo, y Uds. están más allá de todo esto, pues Uds. no son los vehículos a través de los cuales se manifiestan, están más allá y por encima, son Almas Solares, son el espejo mágico donde se está contemplando el Creador a través de las Mónadas espirituales, y al llegar a este punto solamente nos queda afianzar la intención de la Mónada a través de la atención humana que, repito, no se trata de un mecanismo mental de aproximación a valores más o menos espirituales, se trata simplemente de la ley mediante la cual Uds. son y Uds. realizan, y al realizarse están verificando la redención completa de sus vehículos, pues a través de la atención que surge de una intención monádica, la mente desaparece, el yo no existe, solamente existe el objeto y el sujeto que está observando. Y la atención a medida que se va afianzando hace que desaparezcan el espacio y el tiempo. Uds. son el otro, Uds. son la naturaleza, Uds. son todo aquello que contemplan, pues Uds. son Dioses en aquellos momentos. Y a partir de aquí podemos establecer un diálogo, quizás para ampliar, quizás para detallar más concretamente estas ideas que Uds. se darán cuenta son muy abstractas.

Xavier Penelas. — "Yo" con comillas y con mayúscula, he creado mi propio microcosmos, "Yo soy mi propio Logos", entonces, a mayor evolución mayor creación, más perfección, entonces, la pregunta es: ¿El espíritu evoluciona? Sankara dice que si el espíritu evolucionara seguramente que se podría destruir y yo me pregunto si esta destrucción, posiblemente, tiene lugar en cuanto el "espíritu", entre comillas, se me ha quedado pequeño.

Vicente. — No se trata de crecer en magnitud o en profundidad. Por ejemplo, planetas muy pequeños pueden ser sagrados como Mercurio, y planetas más grandes que Mercurio, como la Tierra y como Marte, no son sagrados. No se trata de una magnitud en el tiempo sino de que el Logos que anima la vida en tales planetas, haya alcanzado este equilibrio, que los convertirá indudablemente en un planeta sagrado. ¿Qué es la iniciación? ¿Acaso no es el resultado de un equilibrio estable en la vida del iniciado? Y a medida que avanza la evolución o el espíritu va desarrollando sus poderes —me refiero a la Mónada—, van surgiendo del espacio nuevas dimensiones, nuevos compuestos intermoleculares y nuevas formas geométricas, sin embargo, el espíritu, a igual que todo cuanto existe, es multidimensional, multimolecular y multigeométrico, porque el espíritu trabaja en orden y en equilibrio con el espacio, que es una entidad que facilita los materiales. Entonces, el hecho de que un planeta sea muy extenso y dilatado, con un gran círculo-no-se-pasa de posibilidades, no implica necesariamente que esté más evolucionado que otros más reducidos. En ciertos casos, la radiación espiritual de aquel pequeño planeta, o de aquel pequeño universo, se convierte en un círculo-no-se-pasa espiritual tan amplio que puede contener dentro de sí muchos universos o muchos planetas, pues será un indicio, no que haya crecido sino que ha afirmado los valores del espíritu que se ha hecho más multidimensional que lo que era antes, lo cual significa que trabajará con compuestos moleculares mucho más sutiles y con formas geométricas mucho más bellas. ¿Se dan cuenta de la cuestión? Porque es muy sutil, es como aquellas personas que miden a un ser humano por su estatura o por su belleza, y esto sucede desgraciadamente en nuestro mundo social de relaciones humanas, porque vemos solamente la apariencia de las personas, no vemos su radiación espiritual, y no todas las personas realmente espirituales han logrado introducir tanta luz solar en sus vehículos expresivos que hayan logrado mantener dentro de estos vehículos tal cantidad de átomos búdicos que conviertan aquellos cuerpos en radiantes. ¿Se dan cuenta? Si el espacio es multidimensional, multimolecular y multigeométrico, y todo lo ofrece como frutos de un árbol inmenso que es el propio espacio, a los Logos que deben gustar de esos frutos, lógico es que existan frutos de acuerdo con la majestad de los Logos. Todo lo tenemos ya —decía Annie Besant—, sólo tenemos que alargar el brazo y con las manos coger aquello que necesitamos. No sé hasta qué punto lo hacemos, espiritualmente estamos muy confusos, esotéricamente hemos creado un sentido crítico de valores intelectuales, pero, ¿es verdad esto para la vida espiritual? Una persona muy sencilla puede poseer un estado de distensión dentro de sí, puede tener un espacio neutro tan poderoso que no precise manera alguna de la ciencia intelectual de los hombres, tiene lo que se precisa, lo que es la base del punto neutro, la inspiración espiritual, está más allá de las veleidades del cuerpo y de las agonías del alma, está más allá de todo esto, en ese caso se produce el estado de distensión, de paz o de plenitud. Un pastorcillo en las montañas con una flauta de caña, por ejemplo, puede imitar la música de las esferas, lo cual no puede hacer seguramente el científico intelectual tras la búsqueda de cualquier expresión de conocimiento concreto. Resumiendo la pregunta, el espíritu, de acuerdo con la analogía, está creciendo constantemente en poderes y facultades porque se está moviendo en espacios que le facilitan el marco para todas sus creaciones, si no cómo explicar que existan soles tan poderosos como Betelgeuse o Aldebarán o el Sol Sirio, con respecto a nuestro Sol. Y no se trata simplemente de la extensión de sus masas o del círculo-no-se-pasa de su expresión cósmica, se trata de que en ellos se adivina la fuerza del Cosmos, y que irradian una Paz y una Fraternidad que envuelve dentro de sí otros muchos cientos de Logos que no han llegado a aquel punto de distensión —si puedo decirlo así— creadora.

Interlocutor. — ¿Podrías hablarnos de la magia que hay en el número siete? Pues parece que ahora que estamos en la quinta raza, hay cinco continentes y cinco océanos, entonces, cuando haya la séptima raza, ¿habrá siete continentes, siete océanos?

Vicente. — Claro, es la ley. ¿Por qué hoy día existen en la Tierra sólo cinco continentes? En los tiempos de la Atlántida solamente había cuatro continentes, y en la raza lemúrida o (*de la*) Lemuria, había sólo tres continentes. A medida que va evolucionando el Logos surgen continentes nuevos, y a medida que trabajamos en el sentido espiritual aceleramos el surgimiento del océano, de los continentes que deberán ser iluminados por el Sol en ciertas

etapas del futuro. ¿Por qué solamente poseemos cinco sentidos? Precisamente por esto, porque estamos limitados orgánicamente al cuerpo de la Tierra. Uds. objetarán con mucha razón que los iniciados poseen siete centros despiertos y siete sentidos completamente desarrollados, pero se trata de aquello que los iniciados han desarrollado en el mundo oculto, que es como haberse adueñado de los arquetipos que tiene preparados el Logos Planetario para una ulterior evolución de la humanidad como conjunto. Pero, corrientemente, los seres humanos poseemos cinco sentidos, los que nos han enseñado en la escuela: la vista, el oído, el tacto, el gusto y el olfato; pues bien, es la evolución. Me dirán Uds. que hay seres humanos que poseen intuición y que otros poseen clarividencia, pero esto es en una selecta minoría y aun con muchas precauciones para que no confundan un poder psíquico con un adelanto espiritual, lo cual es muy distinto. Se pueden tener poderes psíquicos y, sin embargo, no tener ninguna vida espiritual, es la lucha de los poderes. Ahí es donde trabaja el mago negro precisamente, en esos poderes psíquicos, que al ser humano espiritual le son restados para que pueda ampliar su percepción espiritual, pues la persona que tiene poderes, al ser los poderes de índole mágica, van directamente a ofuscar su entendimiento y a preparar todo su contexto de conciencia para el orgullo espiritual, lo cual llega el momento en que confunde de tal manera la vida del que tiene poderes psíquicos que no puede adelantar, queda preso en los poderes. Lo primero que se hace a un discípulo con poderes que ingresa en un Ashrama de la Jerarquía es que los deje al entrar, porque son los máximos exponentes de la pérdida del hombre en los momentos actuales, porque la meta de la evolución para nuestra raza arie es el desarrollo de la mente, no de los poderes psíquicos, que pertenecen al orden psíquico o astral. El iniciado posee poderes, los recupera cuando llega a la tercera iniciación, místicamente descrita como de la Transfiguración de Cristo en el Monte Tabor de la Conciencia, entonces, se le permite recoger los poderes que dejó al entrar en el ashrama, porque entonces puede utilizar aquellos poderes con plena conciencia y ya no los utilizará para caprichos personales, ni para crecer en admiración en el mundo de los hombres. Como digo, estamos introduciéndonos muy rápidamente en una Nueva Era, una Nueva Era que ha sido cantada por todos los poetas, místicos y astrólogos desde hace décadas, pero, ¿qué es una era en realidad?, ¿una posición astrológica?, ¿de qué nos sirve una posición astrológica si los seres humanos no han descubierto el misterio de la Paz dentro de sí? Sólo cuando se den cuenta de esta situación podremos hablar realmente de Paz, de Fraternidad y de Justicia en la Tierra, pero no antes. Entonces, resumiendo, la evolución mística del Logos de nuestro Esquema Terrestre, es que al final de este Manvántara —Manvántara planetario, no Mahamanvántara solar— es que tiene que haber siete razas plenamente desarrolladas, cuya experiencia se centralizará en la séptima subraza de la séptima raza, que estará en evolución expresiva del séptimo rayo, el cual será la condensación de todos los rayos; que habrá siete sentidos desarrollados en el hombre de la séptima subraza de la séptima raza, que habrá siete continentes que son la expresión física de Sanat Kumara, entonces, cada continente tendrá siete naciones importantes, que serán los centros de aquel continente, y en cada una de estas naciones habrá siete ciudades, cada una de estas siete ciudades serán los chacras de aquel Ser nacional. Y así, Uds. vayan progresando por analogía y se darán cuenta de que cuando actualmente se nos habla de siete naciones que son hoy día entradas para la energía de Sanat Kumara o de Shamballa en el mundo, como son Nueva York, Londres, Tokio, Darjeeling y Ginebra, tendrán que ser siete, pero siete en cada continente y siete en cada nación dentro del continente, y siete centros menores en las pequeñas localidades de cada una de estas naciones. Todo esto por analogía. La persona que utilice la analogía tendrá a su disposición todo el conocimiento esotérico que pueden brindar los libros del pasado, está observando constantemente la ley, la luz, el orden, la justicia, la experiencia, y aquello es el libro donde lee y donde observa, donde estudia las cosas, es la atalaya inmensa desde la cual contempla el Universo como una proyección de sí mismo, porque se reconocerá como un Dios de la Creación. Y aquí hay motivo de una muy profunda meditación por parte de todos nosotros.

Xavier Penelas. — ¿Podrías describirnos un mago negro? Es decir, siempre nos hablas del mago blanco, pero una entidad que aparentemente, o mejor dicho, cuando llega a la calificación de mago negro se ha aislado de las energías del Yo Superior, se está cristalizando aquí en el plano físico, ¿qué características puede tener? ¿Cómo podríamos llegar a conocerlos aquellos que no tenemos ojos para ver?

Vicente. — ¡je! Mejor no conocerlos, hablando en un sentido muy esotérico. Pero, se darán cuenta del trabajo del mago negro con sólo una pequeña explicación. El mago blanco trabaja siempre desde el centro de los opuestos, creando zonas neutras, zonas vacías, o zonas intermoleculares, busca el equilibrio de los opuestos. El mago negro afianza su poder en uno de los platillos de la balanza, tratando de contrabalancear el peso de la ley, por lo tanto, está añadiendo fuego de pasión sobre el aspecto negativo de la existencia. Por esto les decía, que para luchar contra el mago blanco ha creado un cuerpo de expresión psíquico que llamamos *Kama Rūpa*, o cuerpo psíquico del deseo, no se trata del *Kāraṇa Sharīra* de los Adeptos, que actúan a partir del centro de todos los opuestos, porque toda su atención —dense cuenta— está en el centro del equilibrio, donde están los opuestos. Consecuencia, el mago negro, al afianzar todo su peso sobre el lado negativo de la existencia, está trabajando a través de las almas lunares y obligándolas a seguir el curso de la involución, la cual conduce a la materia. Madame Blavatsky definía a los magos negros "*almas perdidas*" y, realmente son almas perdidas porque están rompiendo, cortando su comunicación con el Ángel Solar. De la misma manera que en esoterismo trascendente se habla del fracaso del Logos Planetario de la Luna, también se puede hablar del fracaso planetario de un Ángel Solar, pero, ¿es esto realmente así?, ¿no cuenta el karma que es la expresión de la justicia de la propia polaridad? Todo el peso de la ley que debería afianzarse en el centro para producir quizá una polaridad, pero en un nivel superior, el mago negro lo obstaculiza creando una sobrecarga de peso en el aspecto material, entonces, existe una descompensación entre el espíritu y la materia, y obliga a la Gran Fraternidad Blanca a actuar de acuerdo con la ley de resistencia impuesta por el mago negro, y esto ha dado lugar a la lucha entre los Ángeles de la Luz y los Ángeles Caídos, si Uds. me lo permiten, a las figuras místicas del ángel y del demonio, las cuales somos nosotros, no son entidades aparte del hombre, pues si estamos en el cero de la polaridad y en nosotros están el bien y el mal, ¿dónde está el diablo?, ¿dónde está el ángel sino en nosotros? Entonces, si nosotros a igual que el mago negro, afianzamos el peso de la balanza por el lado del mal, crearemos un desequilibrio orgánico que puede traer enfermedades o crear perturbaciones astrales o falta de visión mental, quedamos embrujados, y es una palabra que resume lo que trata de hacer el mago negro sobre un ser humano cuya alma sigue las inclinaciones de su propia naturaleza malévola, o el aspecto negativo de su propia polaridad, en lugar de afianzarlo como tratan de hacerlo los discípulos de la Jerarquía a través de sus ashramas, de situar la atención en el centro de los opuestos, allí donde existe un equilibrio mágico, aquel equilibrio que Uds. poseen y que a veces se les manifiesta sin pedirles autorización porque está ahí, porque Uds. son el espíritu, no lo olviden, y un Alma que trata de expresar este Espíritu.

Interlocutor. — -Antes has dicho que los continentes ahora son cinco y que luego tendrán que ser siete, se supone que tenemos que pasar por seis, ¿esto es así?

Vicente. — Lo supongo. Antes de siete tendrán que ser seis.

Sra. — Luego, has hablado algo también acerca de Libra como neutro, y me parece haber leído que en Libra se ha producido la separación de los sexos a la hora de la creación material, y pienso que tal vez sea interesante hablar un poco sobre lo que se considera que en la Era de Acuario hay una gran labor a realizar por el alma femenina mundial de cara a establecer ese centro de paz que está tan desconocido en nosotros.

Vicente. — Se ha hablado poco de la Constelación de Libra, y si se ha hablado de la Constelación de Libra ha sido como una de las constelaciones que están dentro de nuestro Zodíaco, pero nadie hasta ahora, hasta las últimas enseñanzas ashramicas acerca de la constitución cósmica de nuestro sistema cósmico. La explicación que se da esotéricamente es que tiene la misión que dio el plano búdico, es decir, que tiene que realizar una fusión, una unidad y un equilibrio entre tres sistemas solares superiores y siete sistemas solares inferiores, uno de los cuales es el nuestro. Lo cual tendrá que venir con el tiempo cuando cada sistema solar y cada Logos Solar hayan encontrado el espacio intermedio justo de su propia evolución. No se trata de que no exista la polaridad sino que cada etapa de un Logos se manifiesta a través de una polaridad distinta. No es igual una polaridad física que una polaridad astral, ni tampoco una polaridad astral con una polaridad mental. ¿Qué tenemos en la mente? Dos aspectos: la dualidad, la mente concreta intelectual y la mente abstracta filosófica. En el cuerpo físico tenemos un cuerpo etérico y un cuerpo denso, pero, ¿qué existe entre el cuerpo físico-denso y el cuerpo astral además del cuerpo etérico? Tenemos el vehículo astral que en su pequeña medida está reflejando el plano búdico, de ahí la importancia que tiene asignado el plano astral y su control por parte de los discípulos en los distintos ashramas de la Jerarquía. Siempre veremos que entre dos polaridades habrá una polaridad tres, neutra completamente, neutra porque será el principio de una nueva polaridad, la cual al llegar a cierto punto, se va —a igual que con los sexos, de lo cual usted hablaba— a determinar en dos polaridades: positivo-negativa, hombre-mujer, que es lo que sucedió a través del impulso de la gran Constelación de Libra a través, no del planeta que le corresponde (*como regente*) sino a través de Júpiter, que es el centro de unificación de energías en nuestro Sistema Solar. Por lo tanto, al llegar a cierto punto, el hombre andrógino, hombre porque así surge de los textos, hombre y mujer son palabras, digamos: ser humano, el ser humano andrógino que carece de sexo porque su sistema de creación es idéntico al de los ángeles y que en aquel momento cumbre en la vida del Logos es necesario que exista la polaridad física ¿verdad? Pues, entonces, hay una invocación de nuestro Logos Solar, porque no olvidemos que al hablar de la Tierra estamos hablando de uno de los centros del Sistema Solar o del Logos Solar y que, por lo tanto, cuando el andrógino se divide en dos ya ha creado el campo de la polaridad para seguir evolucionando en el plano físico, y nacen Adán y Eva, que son míticos, que son simbólicos, surge el hombre y la mujer y,

entonces, empieza la creación de la raza y van surgiendo las razas en el devenir de las edades. Pero al llegar a cierto punto de la séptima raza, otra efusión de energía de la Constelación de Libra va a convertir al hombre y a la mujer en andróginos, ¿por qué?, porque han encontrado ya, debido a su propia evolución, el punto neutro que está más allá de toda posible polaridad. Y quizá puede que sea una aproximación exagerada o equivocada el de los movimientos "gay" en el mundo (*sean un indicio del andrógino en ciernes*), que es un problema que hay que estudiar muy psicológicamente, muy espiritualmente, para comprender su exacto significado, y no me refiero a personas viciosas, personas que han hecho del sexo el estímulo de su evolución física, me refiero a causas indeterminadas, completamente abstractas, completamente secretas y misteriosas, mediante las cuales surgen al plano de expresión estas personas que habiendo nacido con un cuerpo masculino sienten atracción por el propio sexo o viceversa. Puede ser que exista algo que desconocemos, y como que lo desconocemos debemos ser muy prudentes y compasivos, tener caridad por esos estados de conciencia porque los desconocemos. El que los conoce sufre en su carne quizá el predominio ya de un andrógino en ciernes que pertenece al futuro de la raza. ¿Qué sabemos nosotros y qué derecho tenemos de juzgar? Aquél que juzgue será juzgado. Esta es la ley, y tal es el orden y la justicia.

Xavier Penelas. — Vicente, yo creo que parte de la evidencia, al menos como estudiantes esotéricos, la tenemos delante. Hay muchos hombres y muchas mujeres, y creemos en la reencarnación, o sea, que de alguna manera llega un momento en que cambiamos de sexo, es decir, nuestro espíritu toma un sexo al cual no está habituado. ¿No podría ser este cambio de sexo dentro de esta ley de evolución el que de alguna manera nos regresa al pasado donde nos sentíamos tan bien durante tantas vidas como hombre o como mujer?

Vicente. — ¿Por qué no? Puede ser. Si aceptamos la ley de reencarnación y si aceptamos la analogía en este caso de que el ser humano nace siete veces mujer y siete veces hombre, es muy posible que al reemprender la octava de sus reencarnaciones, tenga ciertas aproximaciones al pasado a través de los residuos que están suministrados por los átomos permanentes. Entonces, repite en un cuerpo femenino-masculino las tendencias del cuerpo opuesto. Por esto les digo que hay que tener mucha comprensión y mucha caridad, porque no sabemos, y aún sabiendo es mejor que no tengamos un juicio contra algo o contra alguien.

Xavier Penelas. — ¿Puedes explicarnos qué diferencia hay entre entidad y egregor?

Vicente. — Pues claro hombre. ¿Qué es una entidad? Una entidad es un centro de conciencia que se manifiesta a través de tres cuerpos, ya sea un Logos, ya sea un átomo. Los tres cuerpos del Logos constituyen lo que esotéricamente llamamos los tres universos, los tres cuerpos del hombre son: el cuerpo físico, el cuerpo astral y el cuerpo mental, en el átomo, la expresión del núcleo vital son: el protón, el neutrón y el electrón. Todo se mueve así dentro de este estado de cosas. El vivir conscientemente en esta dirección nos facilita la comprensión de otros estados superiores de conciencia. El hecho de vivir frente a la realidad mágica que tratamos de expresar y que nos sitúa siempre en plan de observadores de aquello que constituye la gloria del sistema, hace que todo cuanto vivimos, todo cuanto pensamos y cuanto estamos experimentando, sean el material básico de toda posible creación en el futuro. La existencia de recuerdos en nuestros átomos permanentes, la existencia de percepciones en distintos estados de conciencia o dimensiones del espacio, y el poder de organizar nuestra vida en términos de neutralidad o de espacios neutros o vacíos, nos capacita para seguir un proceso rítmico dentro del cual nos sentimos realmente ayudados y fortalecidos por la fuerza serena de las cosas. Cuál es esta fuerza serena sino aquella paz que surge de los retiros inmortales que existen dentro de toda zona neutra en el Cosmos, dentro de cualquier zona neutra en nuestro cuerpo mental, nuestro cuerpo emocional o nuestro cuerpo físico, lo cual trae como consecuencia una libertad de expresión, un sentido de verdad y responsabilidad que no nos sitúa simplemente en un plan de observación de todo cuanto sucede en la existencia sino en un estado constante de vivencia esotérica, lo cual significa que hemos extraído experiencia, una experiencia perfecta de todos nuestros estados consecuentes de polaridad, que tenemos paz, resolución y equilibrio en todas nuestras relaciones sociales, y que dentro de estas relaciones sociales vivimos tan de acuerdo con la ley de Dios que entre Dios y nosotros no existe reacción alguna, formamos parte de esta Paz de Dios, es la Paz que trasciende toda comprensión, está más allá del comentario, como lo están la música y la inspiración, el aire, el viento... ¿cómo podemos definir estas cosas? El vivir de esta manera, ausentes de nosotros mismos, pero atentos, soberanamente atentos a la realidad fundamental que nos envuelve, es el principio de la creación mágica, es el principio de la iniciación. La iniciación, no lo olviden, es un punto neutro dentro de una polaridad: Espíritu-Alma, ya no de Alma y Cuerpo. Es triunfar, dentro de un equilibrio, de la tensión producida por el Espíritu al actuar sobre la materia o molecular del Alma. Y cada iniciación, con respecto a otra, es un punto neutro que hay que salvar, y el punto neutro engendra crisis, y las crisis engendran tensiones. Podríamos imaginar —se nos dice que es una realidad comprobada— que el Logos Planetario de nuestro Esquema Terrestre está sufriendo las crisis de la cuarta iniciación solar, no planetaria, también se la puede definir cósmica, y que para llegar —tal como decía el Sr. Martí el otro día— a esta quinta iniciación cósmica que convierte a la Tierra en un planeta sagrado, habrá que trabajar mucho, como lo hace el Adepto para crear aquella zona neutra que en el Adepto es la *Kârana Sharîra*, y que produce en el mundo el despertar espiritual o de la conciencia que estamos expresando constantemente como humanidad. El mago negro es al revés, al contrario, está ausente de las benéficas influencias del Alma. Solamente trabaja con las almas lunares, porque son entidades, son conciencias, y trabaja con ellas para afianzar el poder, el dominio que tiene sobre el hombre inferior. Pero, ¿qué le sucede al mago negro? Que no puede pasar del tercer subplano del plano mental, tiene que retroceder, porque hay unas leyes estrictas por parte de todos los Logos Creadores de crear un círculo infranqueable para todos aquellos dentro de sus sistemas cósmicos, universales, o planetarios, que atenten contra la ley del conjunto, y esto es lo que hacen los magos negros. De ahí que al tener que retroceder del tercer subplano sin poder alcanzar el plano causal donde mora el Ángel Solar, tienen que retroceder al camino intelectual, pero como al intelecto le falta el aliciente de la mente abstracta, se convierte en una masa disforme de energías que con el tiempo irá degenerando, pasará luego al cuerpo emocional donde degenerará más todavía por el poder del Sexto Rayo —muy potente todavía— hasta llegar al cuerpo físico, y, ¿qué sucederá entonces?, que se convertirá en un cascarón astral, el cual se irá diluyendo lentamente sin alma alguna. Ese es el pecado del mago negro, es el pecado de las "*almas perdidas*", a las cuales tanta referencia hizo Madame Blavatsky. Estamos, pues, si comprendemos exactamente el sentido de la ley, en un punto donde podemos llegar a establecer en nuestra mente, corazón y ánimo, un punto neutro o una zona vacía o de equilibrio, entre cualquier aspecto dual de nuestra polaridad. Y esto, lo repito, y lo repetiré hasta la saciedad: "*Solamente cuando el ser humano vive atentamente apercibido de la gloria del espacio neutro es cuando vivirá en paz y en armonía.*" Entonces, sabrá más de lo que sabe actualmente, de lo que implica esta ley, esta ley de la atención que es la afirmación de la Intención de Dios de Ser y de Manifestarse, para llegar en cada ciclo de vida espiritual a un punto de equilibrio en donde el Alma y la Forma, el Espíritu y la Materia, estén completamente integrados constituyendo una entidad que desconocemos, un andrógino cósmico, por ejemplo, que en el devenir de las edades, de los eones, se va a convertir en una nueva polaridad mediante la cual podrá crear otros sistemas de mundos, otras constelaciones u otras galaxias. El convencimiento de esta realidad, si llega a penetrar profundamente en el corazón, nos convertirá en magos blancos. Sabemos del peligro de afianzar nuestra voluntad sobre el lado negativo de nuestra balanza de la conciencia, sabemos que el Dios Osiris va a pesar nuestro corazón el día de nuestra muerte, y que depende de la cantidad de paz que hayamos establecido en nuestro corazón (*el*) que tengamos que reencarnar de nuevo sin poder gozar del Nirvana de la Paz fundamental por la que han luchado y lucharán eternamente los hombres, sea cual sea el planeta en donde vivan. Tal es la ley. Un poco de silencio por favor.

Consideraciones Esotéricas para los Momentos Actuales

Barcelona, 17 de Octubre de 1987

Vicente. — A nuestro contacto espiritual de hoy, yo lo denominaría: "Consideraciones esotéricas para los momentos actuales". No obstante, siempre hay que ir al pasado para recoger, esotéricamente hablando, los frutos que corresponden al presente, y en esto tengo que hacer una gran afirmación esotérica que ustedes pueden aceptar o no depende de su criterio y de su intuición. Durante el Festival de Wesak del año 1885, después que el Señor Buda hubiese derramado sobre la Tierra su bendición cósmica, el Señor del Mundo convocó a la Jerarquía Espiritual del Planeta, a la Gran Fraternidad Blanca, para brindarles una oportunidad de establecer contacto con aquellas fuerzas cósmicas de una manera más directa y trascendente, pues hasta aquel momento, igual que la grandeza de la bendición de Buda viene siempre a través de Cristo, la gran bendición cósmica a la que hacía referencia Sanat Kumara, tenía que ver precisamente con la entrada en nuestro planeta procedente de la Constelación de la Osa Mayor y a través del Avatar de Síntesis, unas energías que desde aquel momento no pasarían —como solían hacerlo desde siempre— por la Jerarquía Planetaria o por la Gran Fraternidad Blanca. El problema de los Iniciados, de los Altos Discípulos y aún de los Adeptos, era cómo enfocar aquella energía de una manera que pudiesen resistirla los miembros de sus ashramas respectivos, pues ustedes no saben cuál es la tremenda potencia ígnea que poseen estas fuerzas de 1^{er} Rayo, si no son disminuidas en su poder por el Centro de la Gran Fraternidad. Se nos habla de un intento anterior que tuvo como centro de atracción uno de los grandes Egos de 1^{er} Rayo que ha dado la historia del planeta, me refiero a Mdme. Blavatsky. Ella fue el primer ser en este planeta, que resistió sin amparo alguno esta tremenda fuerza espiritual que, según hemos podido comprobar a través de la historia cíclica del planeta, la condenó a una vida de grandes crisis físicas y dificultades de todo orden psicológico y espiritual; sin embargo, a pesar de que su paso por la Tierra fue corto, porque duró solamente 60 años, pudo legarnos obras tan extraordinarias

como "La Doctrina Secreta" e "Isis sin Velo". Anteriormente hubo un intento del 1^{er} Rayo que tuvo como centro el Ego de Napoleón Bonaparte, que era un discípulo en el Ashram del Maestro Morya y fracasó. Fracasó porque las energías del 1^{er} Rayo al incidir sobre un Ego aumentan todos sus valores espirituales pero también sus defectos personales. En Mme. Blavatsky fue la crisis física, siempre estuvo llena de enfermedades, Napoleón fue exaltado en su orgullo espiritual y fracasó en el intento de la Gran Fraternidad de Shamballa, para unificar políticamente a Europa. Dense cuenta, que estamos tratando históricamente algo que se está reflejando en los momentos actuales, porque una vez que los Maestros y los grandes Iniciados del planeta hubiesen acogido estas energías del 1^{er} Rayo a través de sus vehículos sutiles, esta energía continuó fluctuando dentro de sus ashramas respectivos, constituyendo el gran experimento de Shamballa para toda esta 4^a Ronda. Además, todos aquellos que triunfaron de la prueba de resistir la potencia de Shamballa directamente, sin intermediarios, penetraron ipso facto dentro de la 5^a Ronda planetaria, vivificando en el presente lo que será una época futura; hay más, la prueba del trabajo de Shamballa acogiéndose a las grandes premisas solares tuvo grandes puntos de enfoque planetarios, fueran robustecidos los 5 Grandes Centros Planetarios, que Apolonio de Tiana había energizado con unos Talismanes del 1^{er} Rayo procedentes del Centro Místico de Shamballa, que es casi un secreto iniciático y que recién ahora se nos ha permitido ir descubriendo. Así que, los centros de Nueva York, de Londres, de Ginebra, de Tokio y de Darjeeling —al norte de la India—, han sido robustecidos a extremos inconcebibles, y hoy pueden avizorarse ya dos puntos magnéticos, talismánicos, uno en África y otro en Australia, que no podemos comprobar a menos que seamos Altos Iniciados, así que tengamos paciencia. Pero, coincidiendo con este tremendo esfuerzo de la Jerarquía a través de sus ashramas, surge de uno de los grandes ashramas principales de 1^{er} Rayo en el planeta, del cual es mentor el Maestro Morya, el primero de los grandes yogas de la Nueva Era, el yoga de los Discípulos Espirituales, de los Iniciados y de algunos Adeptos. A este yoga se le llama *Agni Yoga, el Yoga de Fuego o el Yoga de Síntesis*. He dicho en multiplicidad de ocasiones, que síntesis no es el extremo de una cuestión espiritual por elevada que sea, síntesis es el punto medio donde convergen en armonioso contacto todos los opuestos. Así que cuando se nombra a este yoga superior, yoga de síntesis, se nos esta advirtiendo de un yoga que nada tiene que ver con cualquier yoga conocido a través del tiempo. En los momentos actuales y debido a la gran crisis planetaria promovida precisamente por las energías cósmicas de 1^{er} Rayo, se está presentando a la Humanidad un cuadro muy específico e incondicional de lo que tiene que ser la actitud del discípulo mundial, y ver si este discípulo mundial es capaz de adaptarse al signo de los tiempos, de vivir de acuerdo con la presión de estas energías a las cuales estamos haciendo referencia y, naturalmente, al contrario de todos los yogas conocidos, —Hatha Yoga, Bakti Yoga y Raja Yoga—, Agni Yoga es el único yoga que parte de un punto de equilibrio dentro del corazón humano. Así que, el Maestro que esta instruyendo un Agni Yoga a algún discípulo, no le dice "esfuérzate para conquistar esto", esta situación más o menos de emergencia, tal estado de conciencia, sino que le dice, "la potencia de las energías del 1^{er} Rayo solamente pueden ser adquiridas por medio de la conquista dentro de sí, de un punto neutro y sin tensiones", lo cual nos habla de un yoga que no se desarrolla personalmente, psicológicamente por el esfuerzo, sino por la más tremenda inseguridad. ¿Pueden ustedes imaginar la inseguridad del 1^{er} Rayo?, porque todos nosotros estamos acostumbrados a buscar seguridades por doquier y cuando nos cortan las amarras y nos encontramos en el vacío y quedamos solos, completamente solos con nosotros mismos, ¿qué ocurre?, el temor, porque ahora no nos queda ni el consuelo del antakarana porque lo hemos perdido dentro de la nadería del propio yo. ¿Se dan cuenta de lo que esto significa? Y ustedes preguntarán, ¿qué técnica es la que debemos adquirir o fomentar, o desarrollar en nosotros, para adquirir este punto neutro? ¿Acaso la nada tiene alguna técnica? ¿Tenemos comprensión de ese estado de conciencia, que más que estado de conciencia es una conciencia sin estado, en el cual lo que rige el funcionamiento y la evolución del yoga es la más exquisita neutralidad frente a los acontecimientos? A través de los yogas desde el Hatha Yoga Lemur hasta el Raja Yoga del gran Patanjali, siempre nos hemos tenido que esforzar creando situaciones, verificando reajustes, desarrollando un buen carácter, siendo buenos en el sentido místico de la palabra, y que ahora venga el Maestro Morya a través de la Doctrina del Corazón para aquellos que lo han sabido interpretar y que nos diga: "Hay que dejar de esforzarse", hay que seguir la luz de los tiempos sin nada en la mente prefijado, sin nada conquistado, sin nada adquirido, solamente dentro de nuestra propia condición de investigadores espirituales, ¿qué les parece a ustedes?, ¿estamos preparados para esta prueba del 1^{er} Rayo? Esta es la pregunta que yo quisiera formularles a ustedes, porque hasta aquí hemos crecido al amparo de seguridades y buscando una seguridad siquiera espiritual hemos ido creando el antakarana que une los dos grandes puentes de la gran separatividad humana, el yo inferior y el yo superior, ¿creerán ustedes que les estoy hablando más allá del yo superior y que esto es posible realizarlo porque no hay técnica alguna, no hay ningún dato de aproximación, no hay ninguna meta definida y sin embargo continuamos siendo nosotros mismos?, ¿qué les parece a ustedes entonces el nuevo orden, nacido al amparo de la Constelación de Acuario, que está actuando ya dentro de nosotros, en nuestros ambientes sociales? ¿Podemos quedar tan supremamente expectantes, que podamos ver los acontecimientos del tiempo sin intentar variarlos en lo que respecta a historia y a acontecimientos vitales? Este es el gran desafío de nuestra Nueva Era. Además, la técnica "no técnica" —como podíamos definirla— de aproximación a la verdad por puntos de semejanza internos. Y cómo nosotros desde este ángulo de vista de la semejanza podemos acercarnos a los valores prohibidos hasta aquí, a lo desconocido de nuestra propia naturaleza, a estas zonas vírgenes no exploradas por nadie que son nuestras, esto es Agni Yoga. Más adelante, a medida que se desarrollaban los acontecimientos planetarios en virtud de esta aproximación de las energías del 1^{er} Rayo, el Señor del Mundo ha sumado ciertos proyectos al Gran Plan Inicial del Festival de Wesak del año 1885, son aquellos tres grandes proyectos que cada cual debe tratar de llevar a cabo, si es que llega a comprenderlos en extensión y en profundidad. Ante todo, tratar de proceder de una manera correcta y espiritual —con todo el poder de la palabra "espiritual"— para presentar el Reino de Shamballa, la Casa del Padre, o Sangrilá, o Avallón, o el Santo Grial, de una manera tan correcta, tan completa y tan clara que todo el mundo se de cuenta de lo que es realmente Shamballa, si no conocemos Shamballa siquiera en aproximación, no podemos comprender la naturaleza del 1^{er} Rayo al cual estamos sujetos y el cual está operando sobre nosotros de una manera continuada, persistente. Las grandes crisis humanas actuales son crisis de 1^{er} Rayo, provocaron la gran guerra mundial que se inició en el año 1914 y terminó en el 1945, pero fustigó el ánimo de los exploradores del Espacio y de los investigadores científicos del mundo oculto y ha trastocado por completo las líneas teológicas de la religión, ha barrido por completo el dogma, ha hablado de libertad genuina y esta libertad genuina solamente puede ser adquirida a través del 1^{er} Rayo. No es un fenómeno del 2^o Rayo la libertad. El 2^o Rayo te explica la naturaleza de la libertad, y el 3^o Rayo diversifica las líneas maestras intelectuales de la acción psicológica. Pero, sólo el 1^{er} Rayo puede hacernos libres, así que como que tenemos en el 1^{er} Rayo actuando en y a través de nuestra sociedad moderna, es porque podemos utilizar estas fuerzas, utilizando —si ustedes me permiten esta explicación tan aparentemente paradójica— la "nadería del yo", la suprema y armoniosa adaptación del hombre a todas las situaciones creadas, lo cual ha de traer como consecuencia un nuevo ritmo en la acción social de nuestros tiempos. Esta es la Ley y este es el Orden. Sanat Kumara no puede ofrecerle al mundo un yoga solamente para los elegidos, las energías que fluyen abarcan el campo social entero de la humanidad, abarcan todas las Naciones, todos los Estados, todos los estamentos sociales y produce naturalmente, lo que produce el 1^{er} Rayo: grandes crisis de reajuste. Así que, todo cuanto estamos viendo a nuestro alrededor e incluso dentro de nosotros mismos, no es más que la resistencia que le ofrece el contexto social del mundo a las energías del 1^{er} Rayo y hay que empezar de nuevo entonces, si ustedes comprenden la naturaleza de aquello que se está produciendo en su corazón, de su descontento, de sus temores, se darán cuenta de que esta situación es completamente nueva, no está prevista en los cánones históricos del tiempo, está más allá de estas cosas. El 1^{er} Rayo anula el tiempo. ¿Por qué creen ustedes el incentivo de los grandes discípulos, que recién ahora están recibiendo las iniciaciones que corresponden a sus estados psicológicos? Han ascendido no por el esfuerzo, sino porque se han dejado llevar por la influencia del 1^{er} Rayo. Están penetrando en zonas cada vez más vacías de significado personal y más llenas de significado esotérico. Estamos preparándonos para la Nueva Era, y si somos discípulos, estamos tratando de penetrar en conciencia —si no históricamente— dentro de la 5^a Ronda de esta 4^a Cadena en este 4^o Esquema Planetario, dentro de un Universo Solar de 4^o Orden, lo cual significa que el 4^o Yoga, Agni Yoga, la Humanidad el 4^o Reino, está en orden a las disposiciones solares y que la fuerza proveniente de las Constelaciones Superiores Cósmicas, principalmente de la Osa Mayor y a través del Avatar de Síntesis, y a través de Shamballa, y a través del Ashram del Maestro Morya, están conduciéndonos rectamente a una formidable línea de aceptación cósmica que late en nuestro corazón, que como saben es el 4^o Chakra dentro de un esquema chákrico que contiene siete elementos de base y que, por lo tanto, nos juntamos hoy día con tanta fuerza, con tanta energía a pesar de todas las crisis existentes, que bien podemos alabar el momento que el Karma nos permitió renacer en esta época de grandes transformaciones sociales, de grandes descubrimientos técnicos y de grandes avenidas hacia la iniciación. Si somos capaces de responder a este estímulo, si somos capaces de vivir sin esforzarnos, si somos capaces de pensar más allá de la mente, tendremos éxito, porque habremos traspasado el círculo-no-se-pasa de nuestras limitaciones personales, que viven a través del esfuerzo, a través de la competición, a través del estímulo personal, a través del orgullo, a través de la presunción, sea del tipo que sea, para penetrar en estas zonas de inmaculada blancura, que llamamos el sentido espiritual de la vida. Que no está regido históricamente por ningún código cronológico, que carece de tiempo, porque está dentro del corazón respondiendo al impulso de nuestra mónada espiritual, lo cual significa que nuestro Ego, nuestro Yo Superior, deja de prestar tanta atención al vehículo personal de sus actividades psicológicas y presta más atención a la mónada, al espíritu, a la esencia de su propio ser. Y el paso que va de la sustancia a la esencia sólo puede ser medido en términos de *nada*, en términos de la más exquisita humildad. Me pregunto si podríamos ser humildes,

la humildad es el fruto de la acción del discípulo, igual que la compasión es el punto central entre la fuerza y la responsabilidad, y me pregunto si podemos llegar a comprender exactamente lo que quiere significarse con el término de *nadencia*, sin pasar en manera alguna por aquella forma de ver las cosas de la Era de Piscis a través de los grandes místicos, que no utilizaron la nadencia a la cual me refiero, como síntesis dinámica de acción, sino que se ampararon en el quietismo de los grandes místicos. Bien mirado, denominamos místico a todo cuanto hace referencia al mundo espiritual, y me pregunto si se puede dar un salto desde el misticismo clásico a la nadencia dinámica de Agni Yoga. Bien mirado, cuando ustedes están muy atentos, cuando no se escuchan a ustedes mismos y escuchan todo lo demás, ustedes están en nadencia, luego la nadencia no es un sueño, no es una utopía, no es un vano romanticismo místico, es una realidad que limpia de escorias personales el alma del discípulo, lo hace permeable a estas grandes corrientes tan difícilmente acogibles dentro del corazón intelectual de aquel que piensa que el conocimiento esotérico es la base, el sostén de su vida esotérica. Podemos ser esotéricos sin tener conocimientos esotéricos, esta es la primera razón que hay que tener en cuenta al examinar la profundidad del Agni Yoga. Estamos tratando de hurgar constantemente en las heridas de nuestra propia personalidad y jamás intentamos restañar las heridas que infligimos en el corazón de nuestros prójimos. ¿Pueden aliar ustedes compasión con el 1^{er} Rayo?, establecer aquel punto seguro que separa la inmanencia de la trascendencia del ser, que crea un vínculo de unión entre las dos orillas de la separatividad humana, ¿podemos hacerlo? ¿Si no podemos hacerlo no podemos llamarnos discípulos del Maestro!, ni hablar en su Nombre, ni creemos en jueces de los demás, porque habremos perdido lo esencial de nosotros mismos, la caridad y la humildad. Estamos para tratar de comprender en profundidad y en significado lo que puede significar una nueva era regida por el amor y conducida por la inteligencia, llena de propósito espiritual, tratemos de desarrollar el amor más que la inteligencia en nuestros tiempos. El amor que registran los espacios intermedios o aquella gran ley que rigen los intervalos creadores, desde el intervalo entre dos respiraciones hasta aquel intervalo mayor que separa entre sí dos pensamientos y conduce el aspirante a la nadencia mental, la cual es sólo el primer paso, porque de la nadencia mental a la nadencia espiritual o psicológica en su interior, hay todavía un gran trecho, y solamente la impersonalidad, la luz del entendimiento superior de un corazón amante puede salvar estas barreras, puede conducirnos de la oscuridad a la luz, de lo irreal a lo real y de la muerte a la inmortalidad, que son palabras que estamos utilizando constantemente en nuestro repertorio psicológico cuando hablamos de algo realmente esotérico. Bien, espero no haberles cansado demasiado, en todo caso queda tiempo para que podamos discutir esto con más detalle, porque lo que interesa es la comprensión, no de un estado de conciencia, sino de un estado lógico, pues esta crisis de 1^{er} Rayo afecta también al Señor del Esquema Planetario de nuestra Tierra y que, por lo tanto, si nosotros somos conscientes de que somos una parte integrante de su Ser, células conscientes de Su Vida, lógicamente debemos sentirnos impelidos a la acción creadora que nace precisamente de la nada, que es lo que dicen los textos bíblicos: Dios hizo el mundo de la nada, o los mundos de la nada. Pues se refiere intrínsecamente a nuestro Logos Solar, y continuar adelante dentro de este sentido de inmanencia pero siempre igual que el gran arquero que lanza potentemente su flecha hacia adelante y sigue aquella flecha, aun cuando se haya debilitado el esfuerzo del pensamiento inicial. Espero sus preguntas. (*Nadie pregunta*) ¿Continuamos pues? Estamos llevando a cabo un gran experimento, un experimento sin precedentes históricos, estamos tratando de comprender cual es la situación psicológica de nuestro ser en estos momentos cruciales y preguntarnos también con qué elementos contamos. ¿Creen ustedes que el estudio del esoterismo, nuestros conocimientos esotéricos en horizontal, pueden llevarnos muy lejos en nuestras pesquisas acerca de lo que estamos diciendo? El 1^{er} Rayo no solamente es el rayo de la acción creadora que dio vida a nuestra Universo de 3^o Rayo, porque el Padre de nuestro Universo es precisamente aquel Logos que se manifiesta a través de las siete Estrellas de la Osa Mayor, que es de dónde brotan los siete Rayos. Estos Rayos convergen, como saben ustedes, en las siete Estrellas de la Constelación de las Pléyades, las siete Vírgenes de la Biblia o las siete Esposas del Gran Señor o de los Grandes Señores de la Constelación de la Osa Mayor. La consecuencia del nacimiento de nuestro universo físico originó nuestra vida, todos pertenecemos, lo sepamos o no, a la expresión de uno de aquellos Logos Planetarios dentro de nuestro Esquema Terrestre, que están conectados con una u otra de las siete Estrellas de la Osa Mayor y con alguna otra Estrella de la Constelación de las Pléyades. Esto, dirán ustedes, es puro romanticismo. La vida, tal como la describió Hermes Trismegisto, es la realidad de un concepto más allá de la mente, que queda cifrado en el término: "*Igual es arriba que abajo, igual es abajo que arriba*". Todo se basa en el mismo principio de creación, los Dioses sienten sus preferencias y el Logos de la Constelación de la Osa Mayor es el Hijo de Constelaciones masculino-femeninas de otras constelaciones superiores, entrando ya en el terreno de las Galaxias, y las Galaxias son hijas de Padre y Madre de Galaxias Superiores, y así hasta el fin de todos los tiempos. Entonces, ante esta grandeza, nuestra mente ha de quedar realmente impresionada de tal manera que no quede concepto alguno de relatividad o de personalidad en sus pliegues intelectuales y que adopte la divisa de ser en todos los momentos, ser el espíritu en todos los momentos. Y cuando a través del Agni Yoga se preconiza aquel estado de conciencia o de atención, como decía Krishnamurti, que fue un pequeño Avatar de 1^{er} Rayo: "*Observen atentamente, fijen con atención, no se dejen impresionar por los mil ruidos discordantes que les envuelven*"; ¿a que se refiere exactamente?, a este término tan supremamente lúcido que tiene que ver con la relación de las grandes esferas en movimiento, y que por lo tanto, el problema de la Tierra es idéntico en todos los Esquemas Planetarios que tengan un planeta físico en expresión. Estamos por lo tanto, al borde de un gran misterio, *el Misterio del Ser*, que es también el *Misterio del Realizar*. Hemos hablado de nadencia, ¿pueden ustedes imaginar que la nadencia —como decíamos antes— esta relacionada con el 1^{er} Rayo? ¿Qué sucede cuando ustedes están muy atentos? ¿Dónde está el yo, dónde esta la mente? No piensan, están atentos, es por tal motivo que vino Agni Yoga, para enseñar a la gente a estar atentas, al fluir de los acontecimientos, temporales y atemporales, para crear un nuevo tipo de ser humano, capaz de vivir —como decíamos anteriormente— dentro de estas zonas de las cuales no se tiene noción y que para describir las solamente se nos ocurre hablar de la nada o de lo desconocido, o del poder del silencio expectante. La atención no está conectada jamás con la fuerza del Ego, la atención es cosa de la mónada, del espíritu. Así que la técnica de la atención no es una técnica, es un deber social, desde todos los puntos de vista tenemos el deber de estar atentos, a lo que hacemos, a lo que decimos, a lo que dicen los demás, a lo que sucede en el tiempo, y esto es lo que facilita la entrada en el mundo desconocido, a aquellos remotos lugares de la conciencia que jamás hemos hollado todavía, y que por tanto tiene para nosotros algo fresco y vívido, porque no ha sido hollado por pies humanos y nos corresponde a nosotros descubrirlo y navegar más allá del tiempo, dentro de estas regiones desconocidas de la conciencia, es como si dijésemos: "*Señor, hágase en mí tu voluntad, porque con la mía siempre me estoy equivocando*" y entonces viene la respuesta, que no es el temor del discípulo ante una situación nueva, sino que es el aperebimiento de su propia superficialidad, su propia inutilidad frente a la luz de los acontecimientos temporales que le ha tocado vivir. Surge entonces otra expansión de conciencia y esta expansión de conciencia le va liberando, se deja moldear por el gran alfarero de esta Era Cósmica que estamos recién ahora empezando a vivir. De ahí la extrañeza de los comentarios, de ahí la falta de comprensión mental hacia esto tan paradójico como puede ser el: "*Pensar más allá de la mente o sentir más allá del corazón humano*". ¿Por qué se denomina la Doctrina del Corazón al Agni Yoga? Precisamente porque, siendo el 4^o Yoga el que está en juego, con más potencia que nunca, el chacra más idóneo para recibir sus influencias —aunque sean de 1^{er} Rayo— es el corazón, el Chakra Cardíaco, con sus doce pétalos, sus doce compartimentos. Agni Yoga empieza a desarrollar dentro del corazón aquella fuerza que debe deshojar los pétalos del conocimiento, los pétalos del amor y los pétalos de la voluntad hasta encontrarse con la Joya en el Loto. La "joya" es lo que estamos persiguiendo, es el Santo Grial de la Conciencia, es la avenida que conduce a Shamballa, este camino que no tiene orillas, este camino sin sendero que es el que están tratando de seguir todos los grandes discípulos mundiales sea cual sea su ashrama respectivo, porque solamente hay un punto en el espacio donde convergen todos los Rayos, todas las promesas, todas las condiciones, toda la fuerza vital del hombre y de los universos: es el punto cero, el punto cero del espacio, es el centro de Agni Yoga, de ahí viene la inspiración, es el centro ocupado por el Avatar de Síntesis, y por lo tanto se están encadenando perfectamente todo cuanto significa realidad histórica y realidad esotérica, porque sabemos, todos lo hemos leído en alguna ocasión, que la Venida del Instructor del Mundo, del Cristo o del Bodhisatva, viene precedida por un triángulo armoniosamente perfecto, creado en la inmensidad del espacio cósmico, ocupado por el Avatar de Síntesis, el Espíritu de la Paz y el representante del gran triángulo en la Tierra que es el Señor Buda, que por eso se la llama El Gran Intermediario Cósmico o El Mensajero de los Dioses, que es la misma significación que tiene dentro del Sistema Solar el planeta Mercurio. Así que, todo cuanto hemos leído y estudiado, como un gran rompecabezas, está entrando en una zona de armonía, está completándose el cuadro que ha preparado el Señor del Mundo para nosotros en esta Era. Si se dan cuenta ustedes, no por el razonamiento intelectual sino por la intuición, la relación que existe entre la 5^a Cadena de Venus y la 4^a Cadena de la Tierra, si ustedes se dan cuenta del principio numérico que rige la formación de todo tipo de espejismos geométricos en el tiempo, se darán cuenta que nos da el número Nueve. Nueve, que es el número del hombre es también el número de la iniciación, en virtud de la actividad de la 5^a Jerarquía de los Hijos de la Mente o de los Ángeles Solares, en contacto con la 4^a Jerarquía Creadora que somos nosotros, que son nuestras mónadas, en el 4^o nivel del plano búdico. Y darnos cuenta progresivamente de que estamos avanzando a pesar de que estemos dentro de una nadencia o que tratemos de adueñarnos de esta nadencia, por sendas de gran prodigalidad de conocimientos, porque enlazamos el principio y el fin, el Alfa y el Omega de todo razonamiento esotérico a través de este punto que hemos descubierto en nosotros, el punto "*cero*", el punto de la más exquisita humildad y transparencia espiritual. Y ahora supongo que tendrán algo que decir ustedes.

Pregunta. — Si el hombre fuera capaz de ver, percibir o intuir estas energías que vienen de Shamballa, quizás sería capaz entonces de poderlas canalizar y poder actuar aplicándolas a la sociedad en todos los niveles.

Vicente. — No se trata de percibir las, sino de acogerlas. Una persona percibe alguna cosa y crea una dualidad, entre ella y las energías. Yo les invito a estar atentos a las energías, no a que las perciban. No sé si se darán cuenta de la sutilidad de la idea. Siempre queremos tener una seguridad, la seguridad que nos da la percepción de algo conocido, pero ahora estoy hablando de un estado de conciencia que es una conciencia sin estado, por lo cual no existe la transparencia visual ni incluso psicológica para percibir estas energías, es decir, están ahí, entonces decimos: voy a acogerme a su ritmo y trataré de servirme de ellas para canalizarlas, como usted decía. Pero no es esta la cuestión, la cuestión es sentirnos "nada" desde un punto de vista muy dinámico e incluyente, no negativo, por favor. El silencio, al cual hago referencia no es místico, no pertenece a los quietistas de la Edad Media, esto pasó, estoy hablando de un silencio dinámico, lo cual significa que hay que estar atentos a esto que sucede, no tratar de percibir, sino de estar atentos, porque "estar atentos" significa que estamos dejándonos penetrar, porque nuestra mente que percibe ha dejado de existir, entonces van penetrando sutilmente las energías a las cuales hago referencia, sin que nos demos cuenta, por el solo hecho de estar atentos, muy atentos y expectantes, como quizás ahora; a esto me refiero precisamente, a esta calidad de mente, en la cual no existe ningún punto de referencia. Hemos creado puntos de referencia, hemos creado la idea de la reencarnación y esto nos da una seguridad para mañana ¿verdad?, hemos creado también la superficialidad de ciertos conocimientos, por esotéricos que sean son superficiales si no somos capaces de practicarlos, de ponerlos en evidencia. Significa, pues, que el cambio de actitud no exige más que atención, de que estemos expectantes, pues la expectación impide que hagamos resistencia. No hay que "ver" las fuerzas, no hay que tratar de percibir las, hay que sentir las profundamente y dentro de esta profundidad actualizarlas, hacernos magnéticos e incluyentes, no decir: "*Voy a hacer esto en nombre del Maestro*", pero el Maestro ni siquiera repara en nosotros, tiene otros problemas en su mundo superior. No fijarnos metas definidas: "*Voy a hacer esto, voy a hacer lo otro*", porque podemos equivocarnos, ¿caso lo que llamamos Santo Criterio no se equivoca? ¿No se equivoca el discernimiento? ¿No se equivoca la discriminación?, que nos ampararon en tanto estamos creando el antakarana. Pero les digo que no existe antakarana, y ¿qué hacemos? Desesperadamente estamos buscando un sustituto del antakarana y creamos una serie de nuevas seguridades que nos apartan de nuestra acción fundamental y esotérica. Por lo tanto no hay escapatoria. No demos tanta importancia al karma, porque el karma somos nosotros, no es el vecino, somos nosotros el karma. Por lo tanto no digamos voy a hacer esto o lo otro para liberarme del karma, sino que el karma es una entidad, ¿se dan cuenta que el karma es una entidad?, que está operando en niveles suprafísicos y llega a nosotros en virtud de nuestro complejo histórico, y ahora estamos en una era kármica e histórica de gran trascendencia, por lo tanto, estamos viviendo una vida rica en significados, si queremos tratar de comprenderlos, de no tener miedo a dejarnos de asir a cualquier tipo de seguridad y ver lo que pasa, ustedes deben experimentar, yo he experimentado esto, por lo tanto para mí esto no es una utopía, para mí esto es una seguridad de acción continuada más allá de la historia. No importa la historia para estas cosas, porque la historia relata hechos y los hechos no siempre son la historia, porque cada cual escribe la historia a su gusto. Y esto lo vemos en nuestros días, cada país tiene su propia historia, no la historia de los hechos que ocurrieron sino la historia de los hechos que conviene relatar, y ahí hay la gran dificultad, porque estamos dentro de la historia, y estamos tratando de convencernos de que estamos fuera de la historia, porque hemos comprendido esta razón de que la historia no siempre representa a la verdad, en tanto que la verdad siempre representa a la historia. Este es un punto que merece nuestra máxima atención porque todos estamos pendientes de la historia y de los razonamientos acerca de la misma, acerca de todo cuanto sucedió en el pasado, con su ramillete fecundo de recuerdos vanos y nos olvidamos de esto que para mí tiene importancia capital: lo que está sucediendo aquí y ahora, eternamente renovado, lo cual no quiere decir que estemos creando historia, sino que la historia nos está creando a nosotros, la historia de los hechos ciertos, y para esto no es necesario ningún entendimiento intelectual de esoterismo. Un científico es un esotérico cuando trabaja en beneficio de la humanidad, igual sucede con un filósofo o con un artista —un artista digno de este nombre— y, por lo tanto, si queremos transformar la sociedad de acuerdo con las presiones de los nuevos tiempos tendremos que cambiar radicalmente, de no ser así, si fracasamos en este empeño en pro de la acción creadora, fracasará la civilización y la cultura de los pueblos, porque solamente es el discípulo el que puede dirigir conscientemente los acontecimientos de la historia real, como sucedió en el pasado, como sucederá ahora y como sucederá siempre. Somos los artífices de una nueva ley, de un nuevo orden social, no porque estemos asistiendo a reuniones esotéricas y practiquemos muchas meditaciones esotéricas, sino porque nuestro corazón es puro y nuestra mente sana, simplemente por esto. El orgullo de acción se basa en el intelecto y nunca en la intuición ni en la inspiración, este es un gran punto a ser percibido con claridad.

Leonor. — Vicente, de la inteligencia concreta a la inteligencia abstracta no hay una técnica, o si las hay no son para... por lo tanto, un paso más a explicar sobre este paso tan tremendo que hay entre el trabajo de la inteligencia concreta a la inteligencia abstracta, que es la que nos puede dar mejor preparación para llegar a la intuición directa, pero este paso para muchos es un poquito oscuro, porque es hablar de la inteligencia que no hace falta es esta concreta, que para nuestra vida superior no es la necesaria, pero hay un paso que es muy largo y muy corto, porque puede ser espontáneo, pero para esta espontaneidad hay un gran trabajo, una gran elaboración, por eso, ¿puedes explicarlo en cuanto a la una y la otra para que no se piense que es una sola, aunque sea la misma?

Vicente. — Estoy persuadido de que estoy hablando a un grupo de discípulos, lo sepan o no, por lo tanto debo hablarles como discípulo, no hablo a la gente de la calle, hablo a discípulos, por lo tanto mi lenguaje debe ser muy distinto del que utiliza un profesor que da clase a unos alumnos, sea un filósofo, un científico o un académico. El paso que va de un "pensamiento" a un "no-pensamiento" solamente ha de ser regulado por la atención, lo estoy diciendo, ¿han comprendido la idea? de que cuando ustedes están muy atentos el pensamiento no existe, y que por lo tanto, el pensamiento concreto intelectual ya no existe, y no les puede dar a ustedes ninguna pena, no puede resquebrajar su fe, porque ustedes no tienen mente en esos momentos, ¿qué se ha producido entonces?, simplemente, que con la atención continuada —les ruego que tomen nota de lo que les estoy diciendo— hacia todo cuanto sucede a su alrededor, cuando el olvido de ustedes sea completo, cuando la mente halla desaparecido y no exista ningún pensamiento que les conturbe, entonces viene el elemento que llamamos intuición, y la intuición nada tiene que ver con el intelecto, el intelecto es un sirviente que todos tenemos, que no desaparece porque hayamos elevado la mente hacia alturas absolutamente abstractas, sino que hemos llegado a un punto de síntesis dentro del cual todo cuanto sucede va encuadrado dentro de un orden regular, metódico y cíclico, y no hacemos resistencia a este paso de acontecimientos, porque estamos atentos, al estar atentos no creamos resistencia, y al no crear resistencia a los acontecimientos evitamos el dolor, aminoramos la crisis, contemplamos el río del karma desde el puente de la intuición. No pasamos por el karma, el karma pasa sin nosotros, hemos establecido un vínculo supremo con el plano búdico. Les estoy hablando de la transformación psicológica de ustedes, de la mía y de todo el mundo. Cuando logren penetrar en algún subplano del plano búdico a partir de la mente abstracta. Bien, hemos elevado a través del antakarana, nuestro ser inferior hacia el ser superior, y hacemos referencia al Ego o si ustedes lo prefieren al Ángel Solar, ¿y que sucede después?, porque decía anteriormente, a la que falla la base del razonamiento, a la que anotamos cualquier síntoma de soledad mental, nos aferramos, porque estamos acostumbrados al pensamiento, que se ha convertido a través del tiempo en una máquina que nos esta engullendo, es un movimiento constante, pero no una espiral sino una circunferencia cerrada. Yo les hablo de un movimiento eterno que surge de ustedes y que jamás se paraliza, ¿por qué? Porque ustedes no crean resistencia. Les hablo de este punto si es que puede ser comprendido, y si no lo comprenden intelectualmente no se preocupen, si su corazón asiente es porque ustedes han comprendido y con el tiempo esto les facilitará la obra del intelecto, porque el intelecto es nuestro aliado para transmitir las verdades que captamos desde los mundos superiores, solamente para esto, no para entrar en el Reino de Dios y de su Justicia, no para penetrar el sentido íntimo del Santo Grial, de ninguna manera, solamente para enseñarnos a conducirnos en la vida personal, ser amables en el trato, la ordenación mental sobre ciertos temas, el contacto verbal con las gentes, desde el punto de vista del Agni Yoga, la mente es un aspecto psicológico inferior. Entonces, si ustedes tienen miedo ejerciten la atención y no la mente para tratar de comprender los misterios. El misterio no se comprende con el intelecto sino con el corazón cuando han sido rebasadas las fronteras del *círculo-no-se-pasa* de nuestras propias limitaciones personales, y después entramos en la corriente iniciática que ya jamás se podrá paralizar, porque ninguna iniciación constituye una meta de llegada, sino que es el principio eterno de cualquier otra meta. Así que, jamás lograremos penetrar el sentido del misterio si nos afanzamos solamente en los conocimientos esotéricos-intelectuales, jamás, jamás comprenderemos la razón de los tiempos y la razón que asiste a una nueva era, esta era que tenemos la dicha de poder vivir, sea cual sea el grado de crisis al cual estamos siendo sometidos.

Pregunta. — ¿Podrías aclarar esto de que si tenemos miedo que utilizemos la atención?

Vicente. — Cuando tenemos miedo y no tenemos desarrollado todavía el sentido crítico de los hechos ni la voluntad, nos aferramos a cualquier seguridad sea del tipo que sea, para que nos libre de este miedo, y entonces es cuando viene la religión o el conocimiento esotérico para decirte cómo tienes que comportarte para no tener miedo. Pero a pesar de todo esto, el miedo subsiste, desaparece en un nivel y reaparece en otro, y siempre tenemos un círculo-no-se-pasa que impide que lleguemos a penetrar en estas regiones desconocidas del espacio, al cual, al Maestro Koot Humi llama "*zonas de*

desapasionamiento”, porque el pensamiento tiene pasión o fortalece la pasión que existe en el cuerpo emocional. Entonces, estar atentos cuando tenemos miedo es muy crítico, pues es tratar de ver aquello que nos causa temor con atención, lo cual no hacemos porque buscamos el sustituto a la voluntad, que es la voluntad de los Maestros, la voluntad de la religión, la voluntad de no sé qué tipo de expresión psicológica podemos tener en aquel momento, pero no nos liberará. Cuando el pensador que tiene miedo, se da cuenta de la inutilidad del temor deja de temer. ¿Cómo se realiza esto?, estando atentos al temor, ¿qué pasa con el temor? Recuerdo una anécdota de un médico amigo mío que me había dicho en cierta ocasión, que un profesor de la facultad de medicina, tenía un alumno que tenía un horror tremendo a los muertos, y ustedes saben que hay una etapa en la carrera de medicina en que la disección de los cadáveres debe realizarse, tenía un miedo horroroso a los muertos. Bien, el profesor un día lo encerró dentro de una sala donde había cinco muertos durante toda la noche, y a la mañana siguiente le pregunto: ¿Has tenido miedo? Dijo, al principio sí, ¿qué pasó entonces?, quería escapar, arañaba las paredes, la puerta para que le abriesen y ¿qué pasó?, pasó precisamente que no pasó miedo, porque se vio obligado a estar frente al muerto, frente a la causa de su temor y entonces se dio cuenta de que no pasaba nada, y al no pasar nada este hombre se liberó para siempre del temor. ¿Pero cuántos muertos tenemos en la vida psicológica que nos causan temor? Por lo tanto, hay que enfrentar estos muertos con toda la potencia de la atención, y por favor, no sigan las recomendaciones esotéricas de ciertas escuelas que dicen que cuando tengas temor pon la idea de paz o de valor, porque no se puede apagar un fuego echándole bencina, no podemos liberarnos en el seno de una dualidad o de una transferencia de energías de lo que es bueno o malo, de lo positivo o de lo negativo, del temor o del valor, sino que hay que enfrentar exactamente aquello que tenemos delante, en el centro, en “el punto neutro” en el punto medio al cual hacia referencia el Señor Buda, que esta más allá del valor y del temor, del bien y del mal, de lo bueno y de lo malo. No sé si ustedes me habrán comprendido, porque es difícil darse cuenta de que solamente en esto existe una solución real para los problemas de nuestra pequeña personalidad, llena de temores, de todos los órdenes y en todos los niveles, para llegar a la conclusión del gran temor que enfrenta el discípulo cuando se encuentra ante la Puerta Iniciática y debe de enfrentar el Ángel de la Presencia y el Morador del Umbral, cada cual ofreciéndole sus dones, sus dádivas. Si se da cuenta de lo que estamos diciendo aquí, pasará por el centro de los dos sin comprometerse con el Ángel de la Presencia ni con el Morador del Umbral, pasará por el medio y nadie detendrá su camino, porque estamos siguiendo la misma ley de Buda. ¿Se dan cuenta de que estamos hablando de Buda en nuestros tiempos actuales?, que constituye todo cuanto les he venido diciendo desde el principio, es el Óctuple Sendero Medio, estrecho como filo de navaja pero recto, y hay que seguirlo pese a todo si realmente queremos contribuir a la obra de emancipación de nuestra doliente humanidad, porque la compasión que sentimos por la humanidad no se ha desarrollado hasta el punto de ser caritativos, ¡y ahí está lo que le falta el discípulo esotérico en muchos niveles psicológicos de expresión!

Pregunta.— En nuestro cerebro acumulamos todas las experiencias que estamos viviendo durante todos los días, como temor, odio, todo esto produce un impacto ¿es en la conciencia donde está este impacto?

Vicente.— Si la conciencia revierte al pasado sentirá lo que llamamos los frutos del tiempo y estará sujeto a las tensiones provocadas por los mil temores acumulados en la subconciencia individual, que no es otra cosa que una parte del inconsciente colectivo de la humanidad. Entonces, si dejamos de prestar atención al pasado, ¿qué pasará?, podemos dedicar la atención al presente, porque el pasado no existe, existe sí, pero a nuestra disposición como datos, pero no como intención de vida. La intención de vida se halla aquí y ahora, no antes ni después, desde el ahora que estamos viviendo. Así que si estamos muy atentos, ¿dónde está el pasado?, porque cuando estamos muy atentos y llegamos a la serena expectación, solamente existe un momento: *El Eterno Ahora de la Conciencia de Dios*, donde no existe el tiempo o existe la totalidad del tiempo que es la eternidad, tal como la concibe nuestro cerebro tridimensional. Estamos llegando a unos puntos extraordinariamente interesantes en nuestra vida de aspirantes o de discípulos para que dejemos de perder tiempo en las genuflexiones de la fe, sea la que sea o en el culto del conocimiento, sea el que sea. Estamos llegando a un punto en que el orden nuevo ha de adueñarse de nuestra mente y de nuestro corazón, y esto no será posible en tanto ofrezcamos resistencia a la vida, que está ardiendo en aquellos acontecimientos y en aquellos hechos. Hay que ser pacientes y perseverantes en la acción de la atención, si ustedes logran estar atentos solamente 10 minutos durante el día, aquellos 10 minutos han penetrado por vía infusa dentro de las células de nuestro ser físico, de nuestro cerebro y de nuestro corazón, vivificando las neuronas del cerebro y todo su contexto particularizado, al igual que las células que vivifican el corazón de un tremendo dinamismo que es la participación de nuestros cuerpos dentro del destino del eterno ahora que estamos tratando de captar. Las palabras del Cristo: *“Levántate y anda”* no se refieren solamente a Lázaro, sino a todos los seres humanos. Estar atento es la clave de la armonía de la Nueva Era. Si no podemos estar todo el día atentos estemos minutos o fracciones de segundos, pero estemos atentos, lleguemos a la atención, tratemos de ver lo que es la atención y se darán cuenta que a medida que avanza el ritmo de la atención, cuando más tiempo robemos al tiempo, por decirlo de una manera muy gráfica, cuando entre dos pensamientos se vaya dilatando y no quede nada entre ellos, ustedes penetrarán como centellas por el claro camino que han creado y surgirá otra cosa que desconocen, ahí me refiero, déjense llevar por esta cosa y verán lo que sucede. Otros discípulos más experimentados que nosotros han pasado por este fuego de la prueba de la nadería o del camino solitario que culmina en la crisis del Arhat, pero que continúa más adelante constituyendo las crisis que enfrenta el propio Logos Planetario, que es una entidad mayor pero sujeto al karma también. Y avanzar, avanzar siempre con la antorcha de la fe por delante, con el corazón lleno de fe en el destino de los hombres y con un sentido cada vez más completo de lo que es la Ley de Dios en nuestro mundo. Muchas gracias, un poco de silencio por favor.

La Ley Esotérica para los Grupos **Valencia, 18 de Octubre de 1987**

Vicente.—... de tipo informal en lo que hace referencia a las exposiciones que solemos hacer los domingos por la mañana cuando estáis aquí vosotros, los amigos de Valencia. Podemos establecer una cierta variante para ponernos de acuerdo sobre ciertos puntos acerca de *la ley esotérica que rige los grupos*. Entonces, nada mejor que haciendo unas preguntas por ejemplo, que seáis vosotros, los componentes de los amigos que os reunís periódicamente en Valencia y en las distintas localidades, los amigos de Barcelona, que asisten regularmente a las conferencias que se dan aquí en los Amigos de la India, y los amigos de Zaragoza, que vienen cada mes a escuchar las conferencias que se dan los segundos sábados de cada mes. Así que podemos contestar dos o tres preguntas relacionadas con lo que dijimos ayer, o con lo que les parezca oportuno en estos momentos y, entonces, puede haber una libre discusión muy impersonal de grupo, porque todos tenéis algo que decir, todos sois libres de exponer vuestras opiniones, y también lo que os parezca más oportuno en torno a lo que solemos llamar “grupos esotéricos”. Cada cual tiene una cierta idea de lo que es un grupo esotérico, ¿verdad?, y tiene que valerse de este concepto que tiene el grupo esotérico para actuar, para transmitir sus opiniones. Así que podemos contestar algunas preguntas acerca de lo que dijimos ayer, o acerca de los grupos y, entonces, puede haber una discusión general, que me parece que fue la tónica dominante de los últimos días.

Interlocutor.— Voy a leer algo y sobre ello te pregunto. Quizás me pregunten: ¿Qué impide a un hombre ser miembro de tal grupo? Digo con énfasis que son cuatro cosas que le impiden su afiliación:

1. Una personalidad no coordinada. Esto implica necesariamente una mente sin discernimiento y un intelecto débil.
2. El sentido de separatividad, de diferenciación y de superioridad respecto a sus semejantes.
3. La posesión de un credo, no importa cuán bueno sea y por bueno que sea, siempre produce exclusividad, siempre incluye o excluye a alguien.
4. El orgullo y la ambición.

También preguntarán sobre el cómo cualificarse uno mismo. Las reglas son tres y sencillas:

1. Aprendan a practicar la inofensividad.
2. No desear nada para el yo separado.
3. Busquen el signo de la divinidad en todo.

Son tres reglas sencillas, pero, muy difíciles de realizar. ¿Qué posibilidades tenemos de conseguir esto como grupo?

Vicente.— Bueno, dense cuenta que esto son afirmaciones del Maestro Tibetano, además son muy concretas y definidas, pero, fíjense, que el énfasis está en el abismo de separatividad que separa a unos de otros, no a unos grupos de otros grupos, sino dentro de un grupo las personalidades que están integrando este grupo. Entonces —lo dice al principio en el primer enunciado—, que hay que establecer contacto con el Yo Superior para integrar los vehículos. Si no hay integración de la mente, de la emoción y del cuerpo, no puede haber un sentido de unidad de grupo, porque solamente habiendo una integración de los vehículos es posible tener contacto con el Alma Causal, que es la que tiene conciencia de grupo. Y si nosotros estamos en contacto con la conciencia de grupo, naturalmente que muchas de las pequeñas cosas que pasen en los grupos, no estos grupos que conocemos sino todos los grupos del mundo, es la gran preocupación de la Jerarquía en los momentos actuales: que los grupos se dividan por falta de integración de sus componentes. El grupo

perfecto es el de un Ashrama de la Jerarquía. Si hay un discípulo de un Ashrama que logra reunir a su alrededor —un discípulo de un Ashrama de la Jerarquía— por su radiación, por la fe que tienen sus palabras —pues está en contacto con las Maestros—, puede haber una cierta unidad de grupo. Pero, no basta que exista este discípulo, sino que también los demás tienen que tener una integración, si no viene enseguida esta separatividad a la que hace referencia el Maestro Tibetano. Y el problema no está en estos grupos sino en todos los grupos. Luego, también hay una cosa, cuando existe un grupo formalizado, por decirlo de alguna manera, siempre hay aquel que se cree con derecho a interpretar los designios o los propósitos del grupo, y se convierte, consciente o inconscientemente en un líder, lo cual quiere significar lo que dice el Maestro Tibetano: el orgullo espiritual, que creo que tratamos ayer en cierta manera y hasta cierto punto cuando hablábamos del orgullo espiritual de los discípulos. Cuando ha rebasado ciertas zonas del pensamiento y ve que los demás están intelectualmente en un nivel intelectual inferior, se cree con derecho a aconsejarles e instruirles, sin saber que cada persona tiene su propio y único Maestro: el Alma. Luego el énfasis no está en la cualidad de los grupos sino en la calidad de la interpretación y el contacto establecido con el Ser Superior, lo cual ya decimos de principio: que si la mente no está organizada, no intelectualmente ¡por favor! sino en la comprensión de lo que está ocurriendo y de sus hermanos, y del cuerpo emocional para liberarse del deseo y del cuerpo físico, para liberarse de la pasión que arde en todos los cuerpos, no puede haber una coordinación de grupo, no puede existir una unidad de grupo. La unidad de grupo es el principio de la realización del Logos Planetario, dense cuenta, ya no hablamos en términos de grupos más o menos afectivos que están buscando la superación de sus características como grupo, sino que hay que darse cuenta de que estamos trabajando todos para el mismo Señor y todos estamos labrando nuestro pequeño campo. El campo que hayamos elegido, en la localidad donde hemos nacido, o donde estamos habitando y con aquellas personas con las cuales tratamos de establecer un contacto de grupo. Entonces, para mí el problema no es problema, solamente darse cuenta de lo que sabemos, de lo que nos ha dicho mil y mil veces el Maestro Tibetano, que es un Maestro de la Nueva Era, (*que*) está interpretando los designios del propio Logos Solar en nuestro planeta, su conocimiento rebasa las medidas normales impuestas a la Gran Fraternidad Blanca, está más allá. El Maestro Tibetano es el Maestro dentro de la Gran Logia que está capacitado para interpretar el Designio Cósmico. Y ustedes me preguntarán: ¿y cómo es posible?, porque dentro de la Jerarquía hay la ley del grupo, hay la ley de la humildad, y el propio Bodhisattva, el propio Cristo, no desdeña preguntarle al Maestro Tibetano por ciertos acontecimientos que pueden suceder y que el Maestro conoce porque durante muchas vidas se ha estado especializando en Cosmología. Nadie mejor que Él conoce los Rayos, nadie mejor que Él conoce la Astrología Esotérica, nadie mejor que Él puede interpretar los Designios Solares. Así que cuando leemos al Tibetano hay que tratar de ponerlo en práctica, y si lo hacemos, aquí no habrá problema de grupo, no puede haber escisión de grupo, no existirá lo que llamamos inadecuadamente: el grupo de Valencia, el grupo de Zaragoza o el grupo de Barcelona, porque los grupos, como las sardanas catalanas, se hacen y se deshacen y no pasa nada, es la ley. Pasan personas por el grupo, se sienten más o menos identificadas con el grupo, y se quedan o siguen su camino, no hay problema. No sé si he interpretado bien, vamos, yo trato de interpretar al Maestro Tibetano de esta manera. No hay ningún vestigio de separatividad en el nivel que sea que en su base no esté la falta de integración, porque si hay integración mental a través de una organización, no intelectual, mental, simplemente, lo cual quiere decir que estamos atentos a todo cuanto sucede, que es lo que estamos tratando de decir, que el deseo lo hemos reconocido como entidades. Una serie de entidades componen el deseo de los hombres, y que no somos nosotros: son el deseo. Que es lo que trata de decirse en las últimas explicaciones que proceden de la Gran Logia con respecto a la consideración de los cuerpos, no simplemente como elementos de contacto con el exterior a través de los sentidos y de los chacras, como Uds. quieran, sino que cada cuerpo es una entidad y que esta entidad tiene sus propias características y sus propias inclinaciones y que, por lo tanto, como tiene esas inclinaciones que lo conducen al reino elemental de donde procede, la persona que está integrada o tratando de integrarse, encarnada en aquel cuerpo, tiene siempre la predisposición hacia lo que dice el vehículo, no (*hacia*) lo que dice el Yo Superior. Así que con esto creo que queda contestada bastante bien la primera pregunta. Es decir, integración, primero, con el conocimiento de que no estamos tratando con cosas sino con entidades, no con un grupo o un amasijo de células o de cromosomas, de chacras o de nadis, es algo más que esto, son entidades con su propia autoconciencia. La autoconciencia física no pertenece al yo, la autoconciencia emocional tampoco corresponde al yo, y la autoconciencia mental tampoco es el yo. ¿Se dan cuenta de la situación? Para integrar el grupo correctamente hay que integrar la personalidad si no fracasarán todos los grupos, sea cuales sean.

Casimiro. — En primer lugar, el trabajo del discípulo es sobre sí mismo y luego que se una a esa corriente de vida que le puede llevar hacia una conciencia grupal. Entonces, yo considero de ahí que tú estabas hablando de un grupo interno, pero nosotros también nos juntamos y en nuestra vida tenemos una relación. Y nosotros hemos oído hablar ya del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo, que ya no es un grupo tan interno y al cual el Maestro Tibetano también hace muchas referencias, y que la única forma de llegar a esa más o menos unión interna grupal es poco a poco, pues con cierto estímulo entre nosotros y que nosotros vayamos grupalmente tomando conciencia. Me viene a propósito también, porque el Maestro Tibetano habla de eso, y que creo que habla de estos minúsculos grupos y quisiera recordar algo también que tú Vicente nos lo acabaras de aclarar, esto que dice el Maestro Tibetano: “Estos grupos llegarán paulatinamente a conocerse entre sí y a encontrarse en lugares y horas determinadas, se reunirán con el único objeto de discutir la forma de ayudar al mundo y desarrollar un programa universal cuyas verdades fundamentales puedan ser presentadas bajo diferentes métodos y utilizando las numerosas terminologías, etc., etc...” Entonces, quizás, posiblemente, nuestra intención primigenia, que era ésta, el que nosotros con todo el amor posible que nuestros corazones puedan destilar, llegáramos a encontrarnos. No todos tenemos la suerte Vicente de tenerte junto a nosotros y nos hemos acostumbrado a seguir un poco solos por la vida, entonces, nos hemos tenido que juntar y entre nosotros estimularnos. Lo único que queríamos era esta mayor o menor conciencia o esta pequeñísima parte de la verdad que hemos ido vislumbrando, el hacerla partícipes a todos y que eso que nosotros tenemos en nuestras reuniones y que hablamos, por supuesto queremos hacerlo y queremos hacerlo con todos, como dice el Maestro Tibetano, y descubrir esa forma. De ningún modo queremos apartarte a ti, porque si entre todos nos consideramos hermanos, a ti te consideramos nuestro hermano mayor. No te consideramos más apartado ni más lejos de nosotros. Has corrido más en el camino y eres el que mejor nos puede ayudar y en esta reunión de hoy, ni muchísimo menos pretendíamos ni quitarte el sitio ni eliminarte, al contrario, cuando nosotros tengamos una duda sabemos a quién podemos recurrir: a nuestro Maestro interno y a ti que has corrido algo más. Esa es nuestra intención, y creemos que con esto no nos íbamos mucho de lo que dice el Maestro Tibetano. Y me gustaría que en este aspecto (*nos digas*) si estamos equivocados o en lo que pudiera ser, ya sé que las personalidades... todos, todos tenemos mucho que corregir, porque si no tuviéramos nada que corregir aquí no estaríamos. Nos gustaría que nos ampliaras un poco todo esto.

Vicente. — Yo creo Casimiro que si hay buena voluntad todo se perdona. Lo único en lo que yo no puedo estar de acuerdo es en lo de que yo tenga un sitio aquí. Mi sitio está en todas partes, precisamente porque una persona que no tiene grupo, digamos, definido, está en todos los grupos porque ha perdido la personalidad que le corresponde como miembro participante de un grupo. Pero, nunca he negado algo que quiero que recuerden, que es que he avanzado quizás en cierta manera y hasta cierto punto, en lo que es la Ley del Ashrama. Ni lo he negado ni jamás lo negaré, porque siempre lo he afirmado y que, por lo tanto, términos como Ashrama, Maestro, Jerarquía, para mí tiene un significado quizá, algo más amplio. Por lo tanto, no es la autoridad, sino que es el convencimiento de la presencia, el reconocimiento del contacto establecido con el Alma Superior, y quizás con miembros avanzados de la Jerarquía, me dan una gran responsabilidad. Una persona que tenga mucha responsabilidad, naturalmente, se siente el centro no solamente de grandes tensiones grupales. Una persona que ha escrito un libro, cada vez que leen el libro de aquel autor están pensando en él de una u otra manera, entonces, esotéricamente hablando, este discípulo que ha escrito los libros tiene que estar muy, muy, muy equilibrado para resistir las tensiones que provienen no de lo que ha escrito sino de la reacción de aquello que ha escrito o de aquello que ha dicho, ¿verdad? Entonces, para mí, este sitio o el sitio que estáis vosotros, para mí no tiene ninguna importancia. No me quitáis el sitio, porque el que está, está, y no pueden quitar ningún sitio si está establecido en cualquier sitio interno. Este sitio es externo, y este sitio donde me encuentro yo, igual está Ramón, está Juan, y están todos los que pasan por aquí a dar sus explicaciones. No es mi sitio, es un sitio simplemente, un sitio de paso y que luego me sentaré en cualquier sitio, hablando o cantando entre vosotros como siempre he hecho. No tengo más que decir sino que soy uno entre vosotros, uno más, pero con plena conciencia y que, por lo tanto, esto no me afecta lo más mínimo. Si hay buena voluntad, y repito esto porque es necesario que tengamos en cuenta la buena voluntad, veréis como habrá una unidad más amplia que el de la propia localidad a la cual pertenecemos. Barcelona es un punto muy débil en el mundo, igual que Zaragoza, igual que Valencia y sus distintas localidades, pero la buena voluntad lo abarca todo, es más amplia que todas las localidades, igual que el amor es incluyente como decías tú. Si nos queremos los unos a los otros no puede haber discusión, nos podemos equivocar, pero, ¿qué decíamos ayer?, ¿qué es lo que decía Cristo a Lázaro?: “Levántate y anda”, pero no lo decía al Lázaro muerto sino a los muertos vivientes que somos todos nosotros. Que nos hemos equivocado, bien, levántate y anda, no pasa nada. Ni la Tierra detendrá su curso ni nosotros podremos detener la marcha de los acontecimientos kármicos, así que no tiene importancia nada. La importancia sí es el contacto que podamos establecer con el Alma, porque si tenemos un contacto establecido con el Alma, el grupo hacia el cual nos integremos tendrá un poder atrayente magnético, y si son varias las personas que tienen este contacto con el Alma Superior, el grupo será radioactivo y, entonces, el Maestro está observando a través de sus discípulos lo que está sucediendo y todos estamos en esta etapa de observación por parte de los Maestros. ¿Creéis vosotros que

no están atentos los Maestros a este momento?, formáis una cúpula de luz, prescindiendo de los defectos que todos tenemos desdichadamente, pero el Maestro nos está observando, y los devas. Así que estamos dentro de una cúpula de luz, y podemos extraer esta energía para beneficio de los grupos que se están integrando rápidamente en el mundo. Fijaos, el gran problema de la Jerarquía que no encuentra grupos externos, porque la ley es que los Ashramas se establezcan físicamente, igual que la propia Jerarquía tiene que encarnar descendiendo a la Tierra en el mundo de los hombres para que pueda venir el Instructor. Por lo tanto, nosotros debemos preparar la venida del Instructor. Vivamos para Él y no para el pequeño grupo al cual representamos o tratamos de representar. Si vivimos para el Instructor, como estaremos impersonalmente adheridos a su obra, entonces, veremos como no hay problemas de grupo, sea en el grupo que sea. Para mí, los grupos son todos iguales, si hay buena voluntad los unifica la buena voluntad y la buena voluntad marca la pauta de todo proceso. La buena voluntad está en la base de la integración también y, entonces, la integración o el contacto con el Yo Superior, y finalmente el contacto con el Maestro que nos ha de llevar a la iniciación, será solamente un paso que iremos dando día a día, pase lo que pase más allá de los acontecimientos del tiempo ¿verdad? Así, que yo amo a todos los grupos porque amo a las personas, al ser humano en sí. Y aún podemos extender el amor al reino animal y al reino vegetal e incluso al reino mineral, puesto que somos los padres de estos reinos. Estos reinos no pueden acceder a nuestra vida humana si no es a través de nosotros. Así, que el problema del grupo tiene resonancias planetarias, de nuestra unión puede venir el estímulo para ayudar a los reinos de la naturaleza, los reinos subhumanos. Así que nuestra obra es muy fecunda y dura toda la vida, y hay personas que nada saben de esoterismo y están trabajando precisamente con el mundo vegetal, con sus plantas o con el mundo animal, con los animales domésticos, tratando de elevarlos de sintonía hasta que en la próxima Ronda puedan reencarnar como seres humanos ya. Así que, fijaos si tenemos trabajo que hacer y no pequeños detalles de grupo, esto no tiene importancia, la importancia está en el corazón limpio y en la mente serena. Y a partir de aquí viene la integración.

Leonor. – Vicente, cuenta cómo en Argentina, cuando estuvimos los meses allí, se juntaron todos los grupos que estaban desunidos. Se encuentran una vez al mes, pero nosotros salimos de allí habiendo trabajado todo esto, pero sin tener ningún grupo allí. Y aquí cuando íbamos a la meditación de los martes avisaste con un año y medio o dos casi de tiempo: “Mirad tenéis que hacerlo vosotros mismos porque yo por mi edad, por mi cansancio, dejaré de venir este día. Este día porque habitualmente nos vemos todas las semanas, pero este día la meditación hacéla vosotros, vosotros explicaos, etc., etc.”. Si nosotros un día de no ir allí, no se entiende o se deja de entender, nosotros estamos al margen, estamos con todos y, por lo tanto, no podemos ir a meter ningún... no somos maestros de escuela: “Es que tú tenías que hacer esto, tú tenías que hacer lo otro”. La libertad de acción, se puede dar un mensaje y cada uno tiene que absorberlo y luego ponerlo en práctica. Nosotros avisamos con tiempo, Vicente dice: yo soy mayor, tengo martes, tengo miércoles y tengo jueves. O sea, que un día hacerlo vosotros, explicaros vosotros y cada uno que saque de dentro lo que tiene y que aprenda a ser práctico, porque creo que algunas personas tomarán casi todo el tiempo, en fin o lo que sea, o bien a unos no gustaba o a otros ven que van personas ajenas, y en un momento dado llega alguna persona ajena que no había estado ubicada al grupo, alguien se molestaba. Todo esto, entonces, estamos aparte, por eso lo que decíamos era esto, nosotros no tenemos ningún grupo pero estamos con todos los amigos en todas partes y aquí en todos los momentos, pero avisamos con tiempo que algún día dejaríamos de ir allí, que todos ellos podían hacer lo mismo, continuar haciendo su ejercicio interior y exterior, de modo que estamos al margen de todo pero estamos dentro de todos. Y en Argentina lo mismo. Tenemos una correspondencia que necesitamos media semana para responder, y según el grupo, y mira que Argentina es larguísima. El grupo de aquí se encuentra con el grupo de allá. Algunos hacen sociología porque aquí hay un trabajo también que hay que discutir, pero lo que llamamos espiritual a la hora de la práctica es también que se puede ayudar a todo el mundo, cada uno con su radiación por su salud, su edad, etc., todo el mundo no puede hacer lo mismo, pero, hay un trabajo en sociología, no es lo mismo beneficencia como hace el clero, sino hacer lo mismo desde otro nivel más elevado. Cada uno puede hacer un trabajo después de recoger el fruto de sus buenas lecturas, de sus buenos contactos, sea quien sea el que dé el mensaje con tal sea auténticamente espiritual, y luego cada uno tiene que hacer sus actividades a tenor de esto. Por lo tanto, creo que con una libertad, porque debe haber fraternidad y libertad. Para mí es esto, absorber lo que creemos que es útil, bueno y espiritual y, entonces, cada uno en su radio de acción ponerlo en práctica, y luego nos vemos todos siempre, cada semana nos vemos para escuchar a Joan Martí, a Ramón Lluçia, a Vicente Beltrán, o bien vosotros si estuvierais aquí, o sea, que nos veríamos cada semana como nos vemos casi todos. Pero, la única cosa que hay en esto, por si faltaba una aclaración, es que además de estos días, que es el segundo sábado o el miércoles cuando venimos todos, entonces, sería el martes que empezó hace años, me parece que empezó en el 1980 o 1981, de hacer este grupito de meditación para la concentración. A pesar de todo ya sabemos que en las personalidades hay cortocircuitos, bien sean con masones u otros grupos que yo he conectado, precisamente como son los cuáqueros en el extranjero, que he ido varias veces, y resulta que, por ejemplo, hay una reunión fraternal de todos, una salida al campo a veces, a comer todos juntos, todo lo que quieras, pero todos juntos, pero cuando viene el día que se habla de tal trabajo, cada cual elegía el tema que quería y se trataba aquél tema. Luego, salíamos todos juntos a los jardines, y hablábamos todos juntos, y así no había cortocircuitos, porque si una persona, por ejemplo, quiere hablar de curaciones y otros de cosas sociales pues es un cortocircuito para uno y para el otro, pero, esto hay que aprender que no es antifraternal. También esto es bonito. Esto es una explicación pequeña de aquello de que si no se va o si se va al grupo, pero aparte de todo esto podemos decir que nosotros, Vicente, y además yo misma, no me siento en este grupo ni en el otro. Somos así, somos espirituales, y nos gusta el contacto con los amigos de verdad, y si a ellos les gusta el nuestro nos tienen siempre, pero queremos hacer esta diferenciación de lo que se llama grupo, lo importante es la buena voluntad y nos sentimos parte de todos los grupos.

Vicente. – Lo que sí podemos decir, es que si existe en este grupo de personas interesadas en descubrir los valores permanentes de la vida, hay que empezar por reunirse, establecer contactos y buscar lazos de afinidad, y sabemos que no todos los grupos tienen entre sus miembros estos lazos de afinidad que se precisan para poder invocar fuerzas superiores. Entonces, el grupo que fracasa siempre es porque hay una falta de afinidad que no se ha sabido trascender, pero tampoco tiene importancia porque, ¿qué es lo que tiene importancia en la vida? Para mí, sólo existe una verdad esotérica que es aquella que está más allá de todas las cosas conocidas, que es lo que hablábamos ayer, que podemos definir con el término de “impersonalidad”, lo cual es una cualidad muy difícil de ser adquirida. Pero, con respecto al trabajo que se realizó en Argentina, a partir del año 1985, es que realmente se creó un impacto jerárquico, ¿para qué negarlo? Entonces, los grupos separados se unificaron y están unificándose, y se han creado grupos de unidades de servicio en Buenos Aires, en Rosario, en Santa Fe, en Salta, en Bariloche, y en todas las ciudades más importantes de Argentina, Córdoba también, por ejemplo. Y de allí nos llega el aliento del trabajo jerárquico realizado, no por Vicente Beltrán, sino por la Jerarquía, lo cual ya es una confesión de que me siento al margen del trabajo de la Jerarquía, solamente soy un pequeño canal distribuidor de sus energías. ¿Qué es lo que tenemos que tratar de hacer todos nosotros?, porque lo mismo sucede, por ejemplo, en Argentina que en Uruguay, en Brasil, donde hemos estado precisamente, que en Venezuela y que en todos los países latinoamericanos, porque si hemos nacido en un país donde se habla el castellano, donde se hable castellano tendremos un campo de acción muy importante. El hecho de que se hayan establecido lazos de buena voluntad, que todos los grupos trabajen particularmente a través de sus propios métodos, sus propias meditaciones, su propio yoga, no tiene importancia, porque durante el Festival de Wesak o durante cualquier festival importante, están todos juntos y unificados. Y cada vez es uno de los miembros de cualquier grupo el que hace las meditaciones, nadie puede sentirse herido porque todos tienen las mismas oportunidades, pero, ¿qué hay en el fondo? Buena voluntad. Pero, voy a deciros una afirmación que creo puede ser importante para vosotros, y es que están trabajando los Maestros para unificar la parte sur de América, para liberar de influencia del norte, que como sabéis es muy potente. Entonces, hay tres grandes Maestros trabajando en Brasil, trabajando en Uruguay y trabajando en Argentina, formando un triángulo equilátero casi perfecto. Toda la energía que ahora se dirige hacia los Estados Unidos y, puedo concretarlo, se está llevando hacia el sur a través de México. Os hablo de un triángulo esotérico, por lo tanto, son grupos de trabajo de la Jerarquía con sus discípulos de los distintos Rayos. En Brasil está activo el Segundo Rayo, muy potente, en Uruguay el Sexto Rayo, y el Tercero en Argentina. Y dirigiendo todo el proceso está el Maestro Conde de Saint Germain, que está vigilando todo el proceso allí donde se halle. Para un Maestro desplazarse en el tiempo no significa problema, Él puede crearse su propio cuerpo de luz, su Mayavirupa, desplazarse y estar presente en cualquier acontecimiento o en cualquier región de la Tierra. Y esto es un trabajo al cual podemos colaborar desde aquí, porque España es la "madre" de toda la América Latina. Así que, de la misma manera que las madres tienen su predominio sobre sus hijos –hablo en sentido muy esotérico– España ha sido la madre, aunque imperfecta en ciertos aspectos, de todo el ambiente sudamericano al cual dio su lengua, no me refiero a la cultura, porque como ustedes saben fue muy equivocada. Pero, la Jerarquía dispuso que Cristóbal Colón fuese aquel que aparentemente "descubriese" algo que ya estaba descubierto desde hacía siglos, pero, ¿qué trajo como consecuencia?, que hay trescientos millones de personas que hablan castellano. Siendo España una nación de habla castellana y siendo la conquistadora más o menos perfecta de lo que sucedió en América, es lógico que tenga resonancia lo que hacemos aquí o allá, y que si los grupos de España fracasan, fracasarán también los grupos de allá, a menos que existan discípulos inspirados por la propia Jerarquía que se desplacen, no en el tiempo, porque carecen de los vehículos apropiados, no pueden construir su Mayavirupa, pero se pueden trasladar a través del Océano Atlántico y trabajar allí, por aquello que es la Luz del Alma y la Buena Voluntad del Corazón. Así que no hay problema. El problema no existe, está

aquí, pero el problema no existe. No existe si hay buena voluntad. Si hay buena voluntad lo tenemos todo. Y la buena voluntad es la base del grupo, y si hay buena voluntad habrá la propensión, el estímulo hacia la integración. No podemos integrar un vehículo solamente por el deseo, tiene que ser con la buena voluntad. El deseo es un hijo del tiempo, la buena voluntad es permanente, forma parte del contexto del Segundo Rayo del Logos Solar, que es nuestro Padre en todos los aspectos. No hay ninguna Mónada que no surja del Padre, aunque sea a través de un Logos Planetario, pero en el fondo es el Padre que nos guía a todos. Dense cuenta que dentro de la Jerarquía hay cuarenta y nueve Ashramas. Siete principales que están llevando los Chohanes de Rayo que todos conocemos, y cada uno de esos Ashramas está creando grupos por todas partes, es una verdadera explosión en cadena que no tiene éxito total porque hay cortocircuitos. Hay que evitar el cortocircuito, y sólo hay un cortocircuito cuando no hay buena voluntad. Desde el momento en que hay buena voluntad se elimina esta brecha que separa a las personas y a los grupos entre sí, y ahora estamos en el momento óptimo porque están gravitando sobre la Tierra las energías que ayer mencionábamos, del Espíritu de la Paz, del Buda y del Avatar de Síntesis, en el centro está el triángulo del Bodhisattva, del Cristo, que está siendo impulsado hacia la Tierra y solamente encuentra una barrera: la de los hombres por falta de buena voluntad. ¿Saben ustedes que Cristo tenía preparada toda su misión de Instructor para el final de siglo? Pero, vean ustedes cómo está el mundo, si los propios grupos esotéricos no se entienden entre sí, ¿cómo va Cristo a descender a la Tierra si le falta el camino del antakarana que tenemos que crear nosotros? Han podido encarnar algunos discípulos e incluso algunos Maestros, y quizás pasen por nuestra lado y sean nuestros vecinos y no nos damos cuenta, porque el Maestro trabaja siempre más allá del velo de los acontecimientos y no es visible su Obra porque trabajan humildemente, es como las violetas que no se perciben, solamente su aroma se percibe. Así que el problema capital del mundo en su totalidad es la falta de integración personal, lo cual lleva como consecuencia la falta de integración de los grupos y, por lo tanto, una desvinculación con los Ashramas de la Jerarquía, sea cual sea su tipo de Rayo, porque cada uno de nosotros pertenece a un tipo de Rayo, esto es evidente; entonces, fíjense también, que el Rayo de Valencia, el Rayo de Zaragoza y el Rayo de Barcelona son completamente distintos. Solamente hay un Rayo que unifica, es el Segundo, la Buena Voluntad. Por lo tanto, si utilizamos la buena voluntad no habrá problemas de unificación. Y estemos en Valencia, en Zaragoza o en Barcelona, estaremos siempre unidos, porque los lazos no serán físicos sino subjetivos, esotéricos, y, entonces, habrá una profusión de energías cósmicas que allanarán el camino que debe seguir Cristo en su retorno a la Tierra. Así, que de la misma manera que dice el Maestro Tibetano, que la guerra solamente fue posible porque fracasaron los discípulos mundiales, podemos decir que Cristo no puede retornar porque han fracasado también los discípulos mundiales o los aspirantes, pero, si hay Amor se compensa todo. La inteligencia del hombre tiene unos límites, el Amor no tiene límite alguno. Por lo tanto, si nos amamos mucho, entonces, todo el camino quedará allanado entre los grupos y entre las personas que constituyen estos grupos. Y a partir de aquí cada cual debe adquirir su propia responsabilidad. Una responsabilidad que no puede ser medida con los términos habituales del tiempo, que busca éxitos espectaculares, sino que dentro de la propia sencillez de la buena voluntad se produce el gran milagro de la realización. Y esto es lo que hay que tratar de hacer. Amaros mucho, como ahora que estamos envueltos en un aura de amor. ¿Por qué? Porque todos ahora tenemos buena voluntad. Sin darnos cuenta algo de aquí ha desaparecido, que es la que separa a los hombres, la mente. "La mente es la matadora de lo real", como decía Madame. Blavatsky, pero, si el corazón desborda de amor surge un elemento nuevo que ya no es conocimiento esotérico o exotérico sino que es sabiduría, es intuición e inspiración. Y esto es lo que hay que tratar de invocar en los grupos, inspiración e intuición, no simples conocimientos exotéricos o esotéricos.

Interlocutor. — Hay muchos grupos en todas partes, aquí y en Barcelona que utilizan cosas que aparentemente podíamos decir que estarían dentro de la magia negra, como despertar energías, despertar Kundalini, en fin yogas, incluso algunos consideran que sus líderes son los avatares, etc. ¿Todos estos grupos es posible que puedan existir a pesar de esas equivocaciones de buena voluntad, y que pueden ser utilizados, o cuando se orientan de esta manera que existe la separatividad, cuando se consideran que son los privilegiados y, entonces, la utilización por parte de la Jerarquía ya no es tan clara?

Vicente. — Como decimos, un grupo esotérico se basa en la integración y en la buena voluntad. Cuando existe buena voluntad y no hay integración, la buena voluntad puede tardar mucho en reaparecer, pero, los grupos pseudo-esotéricos — que hay muchos en Barcelona — que no buscan precisamente el bienestar humano sino su propia conveniencia personal, están trabajando dentro de la línea de la magia negra, igual que los que venden droga, igual que aquellos que están en los burdeles prostituyendo a las personas, igual que todos aquellos que hacen de su grupo una manera de autoglorificarse, es magia negra. La magia negra está siempre presente. A medida que avanza el Ángel de la Presencia siempre veremos agazapado el Guardián del Umbral. Y el más tentado siempre es el discípulo. Afortunadamente el discípulo tiene la ayuda del Maestro, pero, sólo cuando el discípulo esté a punto de fracasar es cuando surge el Maestro, porque se pone en medio del mal y del bien, y surge triunfante el Alma del discípulo, ¿por qué?, por el karma del propio discípulo. Así que podemos estar dentro de la magia negra y permanecer siendo blancos en la eximia pureza del propósito espiritual. Si viésemos una ciudad en sus niveles ocultos desde el ángulo de la clarividencia, asistiríamos a un proceso realmente sobrecogedor, la cantidad de elementales que están flotando por doquier —aquí no hay ninguno—, pero, donde vayan Uds. encontrarán estos elementales, estos egrégoros, que están martirizando el alma del hombre, lo están seduciendo, subyugando, embrujando, haciéndole seguir caminos que el alma no puede ni debían de seguir. Por lo tanto, otro de los grandes propósitos de Shamballa es que los grupos esotéricos externos del mundo constituyan una barrera contra las fuerzas del mal y que se conviertan en un peligro para todo acto que constituye una ofensa contra la humanidad. Todo cuanto existe es obra de Dios, pero si con el poder que da Dios al alma, ésta se separa de su ley, al caer contra la voluntad de Dios se convierte en un mago negro. Y hay que tratar de evitar que el mal se apodere de nosotros hasta el punto de eliminar el sentimiento íntimo de buena voluntad. Sabemos que existe el mal, ¿verdad? En cierta ocasión preguntaron al Maestro Koot Humi: ¿Cómo podemos luchar Maestro contra el mal?, y el Maestro dijo: "Practicando el bien". No anteponiendo contra el mal una serie de barreras psicológicas para evitar el mal. No hay que flagelarse ni ponerse cilicios, como hacían los místicos del pasado, sino enfrentar serenamente la realidad actual y obrar en consecuencia con la percepción íntima de esta realidad. Ahora estamos, por ejemplo, en una época muy fecunda, no sólo porque estamos en un traspaso de eras, que está marchando Piscis y está apareciendo Acuario, sino porque no hemos sabido aprovechar la riqueza del mensaje de Piscis, y estamos enfrentando Piscis contra Acuario, sin saber que las columnas que han de sostener a Acuario son los últimos vestigios de Piscis. Hay que apoyarse en Piscis. ¿Acaso no fue Piscis la constelación a través de la cual vino Cristo a dar su mensaje de Amor y de Fraternidad? ¿Acaso no fue la obra del Renacimiento una obra de Piscis? ¿Acaso el maquinismo industrial no fue una obra de Piscis? Pues aprovechemos la gran riqueza de Piscis para establecer Acuario. Evitar esta tremenda lucha entre dos constelaciones por culpa de los hombres, no por culpa de las constelaciones, (*evitando*) esta gran crisis social que todavía no hemos sabido superar es porque todavía estamos luchando dentro del conflicto de dos Eras en movimiento. Cíclicamente, un rayo se va y deja el paso a otro que viene. Cada uno de nosotros morirá —su cuerpo, sus vehículos—, y dará paso a otros egos y nada habrá pasado dentro de la eternidad. Lo que sucede en el tiempo no tiene mucha importancia, es la eternidad la que tiene importancia y ésta solamente se halla en la buena voluntad y en el punto neutro, al cual hice referencia ayer: *el noble sendero medio, estrecho como el filo de navaja*. Solamente siendo conscientes de esto sabremos de una manera correcta cuál es nuestra línea de actividad a seguir, y nos daremos cuenta también de que podemos hacerlo porque Dios está en nosotros y solamente hay que descubrirle y revelarle. Además, Él se siente frustrado dentro del corazón porque no le damos salida por falta de amor y por escasa buena voluntad. Bien, ha llegado el momento que despertamos a la Luz, no de un razonamiento más o menos esotérico, sino de la comprensión de que sólo por el Amor será salvado el hombre, o redimido en la vastedad de sus manifestaciones.

Interlocutor. — Entonces, es conveniente —hablando de nosotros— que cada uno de nosotros busque un campo de expresión en la sociedad, como decía Leonor, buscar un campo en el que nos sintamos más preparados para incidir en el cambio de la sociedad?

Vicente. — Todo el mundo quiere buscar su propio camino y en la elección del camino se puede fracasar, porque el discernimiento puede fracasar. Solamente cuando no existe discernimiento y, ¡por favor!, no crean que voy contra el discernimiento, cuando nos vemos ante el dilema de la elección, de esto o lo otro, nos podemos equivocar si no hay dentro del corazón una gran reserva de buena voluntad, que es la que nos hace sabios, no simples conocedores esotéricos. Es como aquel discípulo que está constantemente molestando al Maestro, preguntando: "Maestro, ¿qué es lo que voy a hacer en Tu Nombre?", y el Maestro dice: "¡Pobre desgraciado!". Solamente el tiempo, la fecundidad del propósito y el establecimiento de la buena voluntad, abren el camino de tus propias oportunidades, porque nosotros somos el karma, no somos esclavos del karma, nosotros somos el karma. Así, que nuestros actos, los juicios de los actos, nuestras palabras, nuestros pensamientos y nuestros deseos son el karma. El karma nada tiene que ver con el pasado ni con el futuro, somos en el presente nosotros el karma, porque somos el resultado del ayer pero lo vemos todo en el presente. Con todos los defectos y cualidades el karma está actuando aquí y ahora. Y, ¿cómo vencemos el karma? ¿Con los grupos esotéricos? Un grupo esotérico puede estimularnos en cierto sentido pero no darnos la clave de la acción que solamente está en manos del Ángel Solar, que es el guardián del destino del hombre, o de nosotros. Así que, como veis, hay tantas cosas para discutir, amablemente, sin tensiones, con afecto y profundidad de juicio, que espero que esta vez salgamos fortalecidos con un nuevo sentimiento de grupo, con una nueva fe y un nuevo sentido de valores psicológicos y que, por lo tanto, siempre estemos juntos aunque estamos separados. Además, otra

de las grandes razones, la distinción entre un grupo esotérico y un grupo exotérico, es que en un grupo esotérico está la gente unida mientras que en el exotérico está junta. Estar juntos no es estar unidos, ¿se dan cuenta? Un grupo esotérico es estar unidos. Un grupo exotérico es estar juntos. También están juntos los rebaños, ¿verdad? Se juntan por el Alma grupal, sin darse cuenta de que el estar juntos no tiene valor. Ahora, si estamos unidos, esta unión estará presente siempre en nuestra vida aunque estemos a miles y miles de kilómetros de distancia, porque realmente estaremos integrados dentro de un plan de unidad y no dentro de un conjunto de personas que se esfuerzan de unirse saliendo de la diversidad. Si estamos juntos y al mismo tiempo unidos, mejor que mejor, pero si estamos separados, al menos que estemos unidos porque el estar juntos no tiene mucha importancia. El Nuevo Grupo de Servidores de la Humanidad es enteramente subjetivo, se une por efecto del magnetismo de la buena voluntad de todas y cada una de las personas que lo integran, por lo tanto, todos estamos trabajando de una u otra manera para preparar el camino de los Grandes Seres que no pueden descender a la Tierra porque encuentran una muralla de separatividad. Y saben ustedes también que la Jerarquía y Shamballa trabajan según la Ley de Economía de Fuerzas, son responsables de la fuerza que están utilizando, por lo tanto, aquí hay un delicado punto de atención porque malgastamos muchos esfuerzos en inútiles tentativas, ¿acaso el pensar no es un desgaste del cerebro? El otro día estaba diciendo aquí una afirmación del Maestro Tibetano: “Los hombres piensan demasiado, si los hombres pensasen menos vivirían ciento cincuenta años o más”. Porque pensar es un desgaste del cerebro y no paramos de pensar, nuestra mente es una máquina. Una máquina de crear pensamientos que no son creativos porque proceden del pasado, tenemos un amasijo de hechos dentro del subconsciente, que es con lo que tratamos de elaborar nuestras concepciones, y aunque estemos hablando de esoterismo, la subconciencia del pasado está imperando sobre nosotros. Y el inconsciente colectivo es la suma de todas las subconciencias individuales. Otro trabajo que hacer es tratar de vivir en el presente, liberarse del inconsciente colectivo a través de la eliminación del subconsciente individual o del cúmulo de recuerdos que provienen de un lejísimo pasado, desde que fuimos hombres, desde que nos individualizamos en virtud de aquel gran acontecimiento histórico que trajo como consecuencia la venida de los Ángeles Solares. Hay mucho que hablar y, sin embargo, todo está dicho en pocas palabras. El Amor es la propia recompensa. No hay necesidad de argüir o de razonar sobre el Amor, porque no podemos razonar sobre el Amor, el Amor está por encima de todas las cosas. Una expresión en el color y la música del Segundo Rayo. ¿Podemos razonar acerca de la música o acerca de un color? ¿Podemos decir esto es así? Un color por comparación diremos: es amarillo, es azul o es rojo. Y la música solamente podemos decir: me gusta o no me gusta, pero no podemos razonar sobre de la música porque la música pertenece a las esferas búdicas, vamos, la música correcta, no la música o el ruido que se hace hoy día con nombres de música, que no es lo mismo. Hablamos de música no de ruido ¡cuidado! Místicamente hay que establecer y, aquí he dicho muchas veces que la Jerarquía está muy preocupada por el desarrollo de la llamada música moderna. En fin, yo creo que estamos más unidos de lo que pensamos, que no hay separación, que en el fondo hay buena voluntad, y si hay buena voluntad estamos todos unidos aquí y allí y en todas partes. Y quizá algún día podamos establecer contacto con la República Argentina, que es el país donde ahora está gravitando muy potentemente las fuerzas del Tercer Rayo amparadas por el Séptimo del Conde de Saint Germain, lo cual significa que hay una gran revolución interna. ¿Hay crisis? Hay crisis en todas las naciones. ¿Creen ustedes que no hay crisis en los Estados Unidos? Hay grandes crisis y tensiones, como las hay en Inglaterra, como las hay en las grandes ciudades y grandes naciones del mundo. Y pensar, por ejemplo, que tiene que dedicar la Jerarquía una cantidad impresionante de energía para restablecer el orden colectivo de las naciones, significa un gasto de tiempo que puede evitarse solamente con el desarrollo de la buena voluntad, con su puesta en práctica. Al principio costará, ¿verdad?, pero, tarde o temprano las gentes comprenderán que sólo por el Amor puede ser redimido el ser humano y no por los conocimientos espirituales. Estamos viviendo una hora muy solemne, entonces, hay que acogerse al destino de los puros, hay que tratar –porque es nuestro deber social– de establecer contacto con el Yo Superior a través de la integración de nuestros vehículos, de crear buenas situaciones de grupo con mucho Amor y Buena Voluntad, y trabajar para entrar en la gran corriente iniciática Si no hacemos esto, la Venida del Instructor se puede aplazar por tiempo indefinido y aquí lo que se precisa es cuanto más pronto mejor en bien de la Humanidad. Haremos un poco de meditación.

El Aspirante Espiritual ante la Sociedad Barcelona, 26 de Octubre de 1987

Vicente. — El problema que se le presenta al estudiante esotérico de buena fe, no solamente el estudiante esotérico que únicamente busca conocimiento y poderes psíquicos, es como enfrentar la dura lucha social en los momentos culminantes de una era trascendente como esta que estamos viviendo, cuando están en pugna dos eras en movimiento, Piscis que se va y Acuario que está penetrando en las áreas planetarias. Este conflicto entre eras en movimiento las acusa muy profundamente la persona sensibilizada a los valores espirituales más que las personas corrientes, del tipo promedio o de la gran masa del mundo que no ha desarrollado todavía una sensibilidad social lo suficientemente importante como para orientar su atención hacia el mundo de los valores espirituales. Entonces, el aspirante en todos sus niveles de sensibilización está buscando constantemente la manera de establecer contacto con la realidad suprema que él intuye dentro de sí mismo y aquellos valores secundarios que constituyen su entorno social. En este punto ustedes se darán cuenta que existe un gran conflicto dentro del ser humano, en estas circunstancias históricas o psicológicas producidas por la sensibilización del yo inferior hacia el Yo Superior; entonces, se produce una era de reajuste, la cual no se produce sin grandes crisis y dificultades. A medida que el aspirante se lamenta de que el castigo del karma esté gravitando constantemente sobre sí viviendo el entorno social que le rodea, se cree siempre un desgraciado en orden a aquello que presiente y que todavía no ha conquistado, pero, lo que realmente sucede es que en virtud de la sensibilidad en mente y corazón, se produce lo que podríamos definir esotéricamente *una nota invocativa*. Una nota invocativa que va hacia el ser superior, atravesando los enrarecidos éteres que circundan al ser humano en todos los momentos y que constituyen una representación objetiva de lo que sucede en la Humanidad como un conjunto. Todo este trabajo de ser consciente de su crisis interna y de la reorientación de todas sus actitudes mentales y emocionales hacia el ser interno, constituye aquello que técnicamente definimos como *el sendero*. El sendero es el camino que sigue el alma surgiendo victoriosa de las crisis, siendo consciente de estas crisis y llegando a profundizar internamente dentro de sí hasta encontrar el hilo luminoso que conduce al centro del corazón, en donde mora el Maestro de nuestra vida. Entonces, el proceso determinante de este contacto establecido entre el aspirante espiritual y el centro del cual dimana la luz, ha creado una reorientación hacia los valores absolutos o sintéticos de la vida. Ya no existe la duda, aunque persiste el conflicto. El conflicto es el acompañante del discípulo en el sendero espiritual, así que si la vida de ustedes es demasiado cómoda, desconfíen, por favor, de aquellas facilidades que aparentemente les otorga el karma. Estén preparados para la crisis, pues si no hay crisis ustedes no podrán encontrar jamás la línea luminosa, el antakarana que conduce a los valores espirituales. Así que cuando ustedes estén bajo la impresión, la tensión de una crisis, no se desconsuelen, antes bien acepten la crisis como una consecuencia de su propia sensibilidad a la vida. Esto es lo que aparentemente ha olvidado el discípulo moderno inmerso en una era tecnificada hasta el extremo en que todo su pensamiento, todas sus emociones y el contexto entero de su vida, está dentro de esta fuerza tremenda del inconsciente colectivo. El inconsciente colectivo es la suma de todos los aspectos del pasado que el hombre todavía no ha logrado descubrir y, por lo tanto, consumir de sus vidas anteriores. Así que enfrentamos una doble crisis: la crisis procedente de la subconciencia racial enlazada al inconsciente colectivo, y aquella crisis de reajuste o de reorientación que le conduce hacia el Ser superior. Y, sin embargo, hay que continuar andando, hay que proseguir sin desmayo el camino que conduce a esta síntesis, entendiendo siempre que la crisis que conduce a la síntesis tiene como consecuencia entrar en la gran corriente iniciática, y que todas las crisis que preceden a un estado de conciencia superior siempre son de origen iniciático, por eso les digo estén contentos con las crisis, no las desdeñen, no las rehúyan, porque rehuir una crisis a través, quizás, de los propios conocimientos esotéricos acerca del karma y de la reencarnación, puede ser perjudicial para la buena marcha en el sendero. Estas no son palabras vanas, la experiencia demuestra que hay crisis en toda vida humana realmente fructífera, que estas crisis que originan tensiones llegan a un punto de emergencia espiritual y al llegar a este punto viene siempre una expansión de conciencia. Una expansión de conciencia que, en forma de energía, viene a constituir aquellas células vivas dentro de sus organismos que producirán un contacto con el mundo espiritual. La crisis desarrolla todo el conjunto celular, entendiendo que existen conjuntos celulares en todos los cuerpos que utilizamos, porque estamos inmersos dentro de un universo físico y que, por lo tanto, las crisis y las tensiones agudizan a un extremo considerable el ritmo de las células, las ponen incandescentes, y al llegar a cierto punto son percibidas por el Maestro. La luz en la cabeza, por ejemplo, el halo de los santos, no es más que una expresión etérica de lo que está desarrollando el centro coronario del discípulo; y no tiene que preocuparse el discípulo de buscar al Maestro, que es lo que ocurre frecuentemente, sino que es el Maestro el que ve la luz en la cabeza del discípulo, y dice: “Aquí hay un terreno fecundo donde poder sembrar las semillas de la inmortalidad.” Esto sucede a través de las edades y desde siempre, y las consecuencias de tales estados siempre llevan a la integración, la integración del ser, la integración de la mente. Organizar la mente es uno de los grandes problemas del discípulo, la integración emocional, el gran problema de todas las gentes del mundo, y la integración física, porque todos estamos faltos de salud en uno u otro aspecto. No seguimos las reglas vitales de la existencia, hemos perdido de vista la naturalidad de los principios espirituales y nos comportamos precisamente como aquello de lo que nos estamos apartando desde el momento mismo de la individualización: el reino animal. Sin embargo, el deber del discípulo es ser el intermediario entre el 5º Reino –la Jerarquía o Gran

Fraternidad- y los reinos inferiores, y como ha perdido de vista su rol dentro de este complejo mundo social que nos rodea, de acuerdo con los principios espirituales, es por lo que sufre a veces sin sentido aparente, se siente vacío, temeroso, circunspecto, indiferente, superficial, y esto naturalmente no cabe en el corazón de un discípulo que tiene que ser fuerte, dinámico, constante y persistente, firme en sus decisiones, en sus propósitos y en todo cuanto surge de sí mismo como la ley reguladora de la existencia, no sólo de sí sino del entorno que le rodea. No podemos separar al discípulo de los contextos sociales, de la familia, del trabajo, de la profesión, del grupo al cual pertenece; no podemos separar, forma parte de su contexto, forma parte de su karma, de su destino; no puede decir voy a dejarlo, porque estoy avizorando una realidad más trascendente, sino que para llegar a esta realidad trascendente tendrá que pisar firme los fuegos de la tierra, siendo consciente de todo cuanto hace, de todo cuanto piensa, de todo cuanto siente, de las ofensas que puede causar a sus hermanos, ser consciente de los poderes ocultos que están dentro de sí, llegar a ciertos puntos de integridad sin resistencia alguna, dentro del cual aquel reino que solamente era una intuición o un presentimiento se le aparece como una fúlgida realidad objetiva, algo tan objetivo como su propio cuerpo físico. Sepan ustedes que cuando una persona es autoconsciente en el plano astral todas las formas, seres y cosas del plano astral son objetivas; lo mismo ocurre cuando tiene autoconciencia mental, todos los pensamientos, el cuerpo mental incluido, todo cuanto constituye el mundo de las ideas son formas objetivas, y esto constituye las bases de la Magia Organizada en nuestro planeta. Es decir, que todo cuanto nosotros no vemos, no percibimos, está ahí, presente, esperando a nuestra decisión. Es lo que decía Madame Bessant *"Todo lo tenéis ya, solamente tenéis que alargar la mano"*. Me parece que todavía no hemos logrado alcanzar esto con la mano, con la decisión, con el propósito que surge de una voluntad establecida a la búsqueda de los bienes inmortales, o del sentido de la propia iluminación de los principios cuando se manifiestan en forma de pensamientos, o en forma de emociones, o en forma de palabras, porque las palabras, las emociones y los pensamientos son nuestras armas de trabajo en los mundos, y por lo tanto hay que purificar los instrumentos para poder percibir claramente las situaciones en los mundos ocultos y en aquello que es, pero que nosotros no percibimos. Así que la 4ª o la 5ª dimensión son solamente utopías o romanticismos y nada sabemos de aquella autoconciencia que produce la potencia integral de cualquier vehículo en un plano determinado. Y más adelante, este mismo poder autoconsciente en lo físico, en lo astral y en lo mental llegará a ser autoconsciente de la vida de su propio Yo Superior, y más adelante de la vida del Maestro. Es decir, que el Maestro no viene a nosotros solamente por un impulso romántico o del karma de vidas pasadas, viene por efecto de la integración, de la integración de los vehículos en cualquier momento del tiempo y en cualquier circunstancia de la historia planetaria. Así que todos nosotros estamos invitados al gran festín del gran Señor, que no son solamente un grupo de elegidos los que alcancen la liberación o los que alcanzarán la iniciación sino que todos estamos invitados a este gran festín íntimo de los valores espirituales, más todavía, no solamente es una invitación sino que es un deber social, deber social de vivir para la iniciación. Dense cuenta de que las almas que persiguen la iniciación la consiguen, y la consiguen siempre a causa del sufrimiento de sus vidas, de las crisis a las cuales hacíamos referencia al principio y que acompañan al discípulo como la sombra acompaña al cuerpo. Así que hay que darse cuenta de la situación y no pensar nunca que el hecho de leer muchos libros esotéricos, de estar engullidos dentro un grupo esotérico será suficiente para alcanzar y percibir los misterios del reino, sino que tendremos que afrontar la crisis como si no tuviésemos nada a nuestro lado que nos ayudase, haciendo crisis en nuestro corazón, aceptando de buena fe y trabajando constantemente para vivir de acuerdo con esta realidad presentida. No olviden que vendrán tiempos en los que pensaremos con el corazón y no con la mente, y sin embargo la mente sentirá como el corazón; es decir, que será como un intercambio de energías existente ya entre el Cristo y el Buda; el Buda que es el Señor de la Luz y el Cristo que es el Señor del Amor están trabajando conjuntamente para crear un nuevo tipo de hombre, un nuevo tipo de civilización, un nuevo tipo de cultura, civilización e historia. Y esto está sucediendo ahora en que la gente está esperando ardientemente la venida del Instructor, estamos esperando todos al Instructor, pero primero hay que tenerlo aquí (*señala al corazón*). Cuando el corazón de la gente responda a la voz del Instructor, el Instructor reaparecerá, no porque estemos en la Era de Acuario y se necesite un Instructor para esta era, sino cuando la gente en su totalidad, al menos los discípulos y los aspirantes espirituales se den cuenta de que hay que preparar el camino desde aquí, que Él no tiene manos como nosotros, que no tiene mente como nosotros, que no tiene emoción como nosotros porque está más allá de esto. Y solamente el camino se prepara liberando la mente de su contexto ideológico, el corazón de sus deseos y sus persistentes emociones, y al cuerpo físico de su pasión, y cuando surja la luz, con los hilos de luz que surgen de todos y cada uno de los hombres se creará el camino que utilizará el Instructor para venir a la Tierra, para dar como siempre su mensaje de paz y de amor y de fraternidad. Como digo y, repito, estamos al borde de un gran acontecimiento histórico, el de la fusión de las auras al extremo inaudito de las constelaciones de Piscis y de Acuario. Para las personas que han estudiado astrología y, lo han hecho muy ocultamente, se darán cuenta de algo muy especial, y es que se están juntando las auras de dos grandes avatares, el Avatar de Acuario y el Avatar de Piscis, que una corriente astrológica no es simplemente energía sino que es una *entidad* que utiliza esta energía para llegar a impresionar al mundo o a cualquier mundo dentro del Sistema Solar. Estamos, pues, presentes en esta obra cósmica en el momento actual. Estamos siendo preparados para este acontecimiento, y estamos viviendo aquí de acuerdo con esta realidad; cuando ustedes vienen aquí es porque de una u otra manera están tratando de preparar la venida del Instructor, están creando con un humilde caminito de luz el antakarana o camino de luz que seguirá Cristo en su descenso a la Tierra. No esperemos nada de los dioses, los dioses son los que deben esperar de nosotros porque ellos no se pueden manifestar si no es a través de la Humanidad, en cualquier planeta y que, por lo tanto, las razones históricas en cualquier momento del tiempo depende de que la escribamos nosotros; no se escribe sola la historia, nosotros la escribimos. El que después la historia esté distorsionada por los intereses políticos de los pueblos no significa que esta historia no exista, la que creamos en el pasado cuando estuvimos en la época Lémur o en la época Atlante, donde estuvimos encarnados en cuerpos muy distintos de los que poseemos ahora, hasta llegar a este momento en la 5ª subraza de la 5ª raza Aria, estamos viendo un mundo totalmente mecanizado, industrializado y lleno de descubrimientos cada vez más técnicos, y sin embargo la mente del discípulo debe permanecer inalterable, porque la técnica si no se la utiliza de una manera correcta es una opresión para la vida de los pueblos y hay que evitar esto a toda costa. Estamos aquí para aprender, no solamente para escuchar; escuchar es una cosa, aprender es otra, y el paso que va del escuchar al aprender solamente se mide con la intención, con la devoción y con la atención. Y si vamos viviendo muy atentos nos daremos cuenta de la hora solemne que estamos viviendo, así que todos vamos a escribir una página nueva en la historia del planeta. Los grupos esotéricos como tales, las grandes concentraciones de energía dévica o angélica, los potentes impulsos que emanan de la Jerarquía y el dinámico impulso ígneo que procede del Centro Místico de Shamballa, facilitarán nuestro contacto dentro del aura social en la cual estamos inmersos; seremos conscientes de la ley, del orden y del equilibrio, seremos capaces de discriminar y discernir con justicia, llevaremos el orden a todos los confines dentro del orden social, escribiremos una cosa nueva que borre por completo las tendencias del pasado con sus herencias seculares, con sus tradiciones, con todo cuanto representó lo que fuimos, somos en el presente el resultado de todo un pasado. Aquí en este momento estamos dentro de nosotros mismos como condensadores de la gran historia lémur y atlante, y estamos en la batalla, pero todo el contenido viene del pasado, no para volver al pasado sino para en el presente ser conscientes de que hay que mejorarlo para que el futuro no sea el pasado que vivimos. Esta es la ley, el orden, la justicia, el equilibrio y el deber del discípulo o del aspirante espiritual que somos todos nosotros. Y ahora podíamos establecer un diálogo sobre esto que acabamos de decir, porque creo que todos ustedes están atravesando crisis de una u otra manera y que están interesados también no en rehuir sino en afrontar estas crisis como base de la historia nueva que tendremos que escribir, la gran comedia o el gran drama que nos toca representar en estas horas solemnes de traspaso de eras.

Interlocutor. — Esta crisis a la que se refiere usted ¿es una crisis psicológica o de qué tipo?

Vicente. — Es una crisis total, total. Toda la gente está sujeta a la crisis. El terrorismo es una crisis dentro del orden social, la economía tal como la vemos está en crisis. ¿Ustedes se dan cuenta? Porque estamos dentro de unos momentos solemnes; hay todavía guerra, siempre motivada por aspectos políticos y económicos: son crisis. El discípulo –el discípulo que somos todos nosotros– está sujeto a crisis, familiares, económicas, de vecindad, del grupo en donde trabajamos, del grupo al cual pertenecemos, la crisis está por doquier, pero sabiendo el origen de la crisis que es algo que está dentro de nosotros y que quiere surgir triunfante y encuentra una resistencia, esto es la crisis mayor, no es la crisis impuesta por el terrorismo que es una crisis social tremenda, pero, la crisis iniciática, por ejemplo, la crisis que precede a la 4ª Iniciación, cuando el transfigurado se convierte en un Arhat y tiene que pasar por una crisis cuyo dolor no puede ser medido por nuestras mentes incipientes todavía dentro del gran principio cósmico, y la que precede a las grandes iniciaciones cósmicas. También podemos decir que el propio Logos Planetario, el Dios de nuestro planeta, está atravesando actualmente la crisis que precede a la 4ª Iniciación Cósmica, del Arhat Cósmico, y que por tanto todo su contenido celular, que somos nosotros, está sufriendo los efectos de esa tremenda crisis que está afrontando, que conduce precisamente a la 4ª Iniciación, a partir de la cual ya se va hacia el *adeptado* cósmico y hacia las más altas iniciaciones que pueden ser recibidas en este Sistema Solar. Aquí hay que decir que si nosotros afrontamos la crisis –a esto iba yo principalmente– estamos ayudando al Logos Planetario a afrontar su crisis, somos sus colaboradores, somos células de su cuerpo conscientes; es como si las células de nuestro cuerpo se aperciesen en un momento dado de que nosotros estamos en crisis y que la crisis que ellas resienten dentro de su esfera de expresión puede ayudar a ser resuelta, a la resolución del gran problema del yo que es el hombre que utiliza estos cuerpos, estas células, estos conjuntos celulares para expresar

precisamente las crisis internas. Todo se enlaza, todo se complementa, y la vida del hombre es un reflejo de la Vida de Dios. Así que cuando, sea por lo que sea, nos encontremos en crisis, no la afronten en un sentido muy personal y muy egoísta sino como parte de la propia crisis de nuestro Dios Planetario, del propio Sanat Kumara, el Señor del Mundo, y no simplemente como lo hacemos, con lamentaciones, porque nos atacan un punto vulnerable de nuestra propia vida personal. Es muy sutil ¿verdad? Porque cuando tratamos de equiparar la Vida del Logos a la del hombre existe la tendencia de decir: "Es que una entidad tan supremamente exaltada y esplendente"... Al pensar en nosotros y en nuestras limitaciones casi que creamos una barrera entre nosotros y Él, el Señor del Mundo. Pero, ¿qué ocurrirá cuando afrontemos nuestras crisis? Sin darnos cuenta veremos que son las crisis del Señor del Mundo, que se manifiestan a través de nosotros como células de su propio cuerpo social, si podemos decirlo así. Y dense cuenta de otra cosa también que forma parte del gran dictado hermético: "Igual es arriba que abajo, igual es abajo que arriba", mediante el cual los Logos, los Dioses Planetarios, los Dioses Solares y los Dioses Cósmicos, constituyen familias y agrupaciones sociales: padres, madres, hijos cósmicos, y que existe constantemente una relación entre ellos a través de las distintas agrupaciones ashramicas y grupos egóicos a través de las grandes fraternidades blancas que existen en cada planeta y que, por lo tanto, la crisis de un Logos repercute por lazos de familia cósmica en los otros Logos, y en las humanidades que estos Logos contienen dentro de sus esquemas o de sus vidas solares. Los sistemas universales cuando están dentro de este orden se los debe equiparar siempre a la vida del ser humano, y el ser humano a medida de que se da cuenta de esta situación entra realmente en el sendero, en la búsqueda ya sin detención posible de los bienes espirituales. Si no, ¿por qué estarían ustedes aquí? Por favor, no se trata solo de conocimientos, se trata de vivencias, y estas vivencias son la crisis, las crisis que no sólo no afrontamos sino que rehuimos, y que por lo tanto constituye un hándicap desde el ángulo de vista de los grandes Prometeos del Cosmos o Ángeles Solares, o Yoes Superiores, que en cada uno de los esquemas planetarios constituyen los puntos de proyección de los grandes valores solares y cósmicos.

Interlocutor. — En este caso, el de estas crisis, me refiero ahora a nivel individual, parece que las fuerzas negativas y las positivas hay momentos en que se están disputando al aspirante, al discípulo. Una cuestión, ¿el aspirante lo sabe, es consciente de todo esto?

Vicente. — No siempre, solamente...

Interlocutor. — ...entonces, ha de ser muy difícil esto, cuando se encuentra coaccionado a través de dos fuerzas contrarias, dos polaridades, o sea, ha de sufrir mucho.

Vicente. — Bueno, sufre mucho también por falta de adaptación al principio al que se refirió el Señor Buda de vivir aparte de los opuestos. El bien y el mal desde el ángulo de vista de los Adeptos no existe, porque los Adeptos están en el centro, por lo tanto, el bien y el mal están equilibrados, no existe ni bien ni mal, han desaparecido, es un espacio puro la vida del Maestro. Nosotros, que estamos dentro de las redes quiméricas del tiempo, estamos sujetos precisamente al conflicto de la dualidad, y el conflicto de la dualidad nos lleva un día al discernimiento. Si no existiese el conflicto de la dualidad, con el imperativo de decidir o de elegir entre una cosa u otra, no existiría evolución. Ahora bien, somos conscientes de que estamos en el centro de una polaridad, positiva o negativa, y en la lucha que el aspecto positivo o negativo están dentro del corazón, traen como consecuencia las crisis a las cuales hemos hecho referencia. Las crisis siempre vienen originadas por una polaridad en lucha, pero dense cuenta de algo que puede ayudarles en este sentido, que en el momento en que ustedes afrontan una crisis se están separando los opuestos. ¿Se dan cuenta? Un problema no lo afrontamos, lo rehuimos, y entonces el conflicto de la polaridad que viene de aquel problema nos condiciona y nos trae las crisis y todas las tensiones a las cuales permanentemente estamos sujetos. El conflicto del pensamiento, por ejemplo, al pensar y querer dejar de pensar, nos encontramos con el conflicto de la dualidad, en el querer pensar o en el pensar sin darnos cuenta de que estamos pensando, lo cual implica un gasto tremendo de energía, que es lo que siempre estamos tratando de explicar. El pensamiento es un tremendo desgaste de energía, y ¿por qué pensamos tanto? Porque estamos dentro del conflicto de la polaridad o de la dualidad, y ustedes preguntarán: ¿qué vamos a hacer entonces? Afrontemos el pensamiento. El pensamiento por malo que sea hay que afrontarlo, no rehuirlo. Tampoco podemos hacer lo que preconizan ciertas escuelas mal llamadas esotéricas de reemplazar el mal por el bien, lo cual significa que hemos creado otro conflicto entre el bien y el mal. En tanto que si afrontamos el mal, el bien que está presente siempre nos ayudará, sin necesidad de invocar él vendrá por el sólo hecho de que estamos afrontando una situación de emergencia, de crisis, de tensión o de conflicto. Esto es psicológico ¿verdad? Pero es lo que han tenido que afrontar los grandes discípulos, vean si no la historia de los grandes instructores cuando eran simples discípulos, tuvieron que afrontar estas situaciones, hasta que el impulso de afrontar constantemente las crisis les llevó a situaciones de emergencia espiritual y se convirtieron en altos iniciados, son aquellos cuyos pasos estamos siguiendo.

Interlocutor. — Dice en altos iniciados.

Vicente. — Naturalmente, están libres de la dualidad.

Interlocutor. — Y ¿se puede llegar a la iniciación por sí mismo, sin Maestro?

Vicente. — Exacto, sí, pero es inevitable que el Maestro existe, porque si no hubiera intermediarios cósmicos el hombre no llegaría jamás a su destino. Por esto vienen los Avatares, por eso viene el Buda cada año a darnos su bendición cósmica, por esto Cristo está pendiente de aparecer o reaparecer en el mundo, por eso tenemos el Ángel Solar en el plano causal, o Yo Superior, que es intermediario entre el pequeño yo y la Mónada espiritual. Esto existe en todos los planos y en todos los sistemas porque estamos engarzados todos como perlas en un hilo, unas perlas más grandes que otras, un sistema galáctico, por ejemplo, será mayor que un sistema solar, pero, un grupo de galaxias será mucho mayor que una galaxia, la Vía Láctea es un grupo de galaxias, y nosotros solamente un punto, nuestro sistema solar un punto pequeñito, pero estamos todos engarzados por el mismo principio de la evolución, y no hay que preguntarse el porqué y el cómo de la evolución, es un misterio que sólo resolveremos en la 5ª Iniciación, no hay que preocuparse o, si no, sufriremos mucho por estar pendientes de algo que no podemos alcanzar, porque quién no se ha preguntado el porqué está existiendo, el porqué y el cómo, ¿verdad? La regla más sencilla es la que estoy tratando de ofrecerles: afrontar las situaciones, afrontar tanto el bien como el mal, o tanto el mal como el bien. Cuando estamos en una situación de emergencia todo sale bien, entonces, sin darnos cuenta estamos atentos, vivimos aquella experiencia, pero cuando estamos bajo la égida del mal, bajo su influencia, tratamos de buscar desesperadamente el bien y el mal está presente aquí; entonces, ¿por qué no afrontamos el mal también? Y preguntemos ¿qué es esto? Preguntemos al mal qué es, y el mal no tendrá respuesta, desaparecerá; es como el miedo: ¿Se han preguntado porqué tenemos miedo a la oscuridad, a la muerte o a cualquier conflicto en nuestra vida? ¿Por qué no afrontamos el problema del miedo jamás? Si viene el miedo y decimos ¿qué pasa aquí? Afrontemos el miedo, no desde un punto de vista emocional, estaríamos perdidos, sino mentalmente. Preguntemos al miedo: ¿por qué? Entonces, veremos que es una ilusión, no existe. Estamos siempre dentro del bien supremo, del bien cósmico, estamos siempre a salvo y, por lo tanto, lo único que debemos hacer es afrontar la situación, que es nuestra gran preocupación social como aspirantes espirituales o como discípulos, como ustedes quieran. Si nos sentimos discípulos, entonces deberemos aceptar nuestro deber y nuestra responsabilidad, y a partir de aquí lo demás vendrá por añadidura.

Interlocutor. — Yo quería hacerte una pregunta...

Vicente. — Que sea inteligente eh!... (De broma, risas)

Interlocutor. — No, es que yo soy muy ignorante, por esto te pregunto. Se habla mucho del Cristo que dijo: "Yo volveré y todos me verán". ¿Esto no es simbólico? Porque él ya vino, ya no hace falta, lo que hace falta es entenderle, la mente, entenderlo ¿no? Y dice todos me verán, lo veremos en la mente, ¿digo yo?

Vicente. — Bueno, podremos ver al Cristo si viene en cuerpo físico y estemos nosotros aquí, pero, ¿y si aparece como estado de conciencia planetario inspirando al mundo desde el plano astral superior? Como estado de conciencia, no encarnado como en el caso del discípulo Jesús, sino simplemente como un estado de conciencia planetario. Entonces, no podemos verle, podemos sentirlo profundamente, es cuando sentimos a aquella persona que la comprendemos, no hace falta más. Es como en el caso de Segismundo en "La vida es sueño", se da cuenta de la presencia de una mujer, no la ve pero la presiente, porque hay vehículos sutiles de percepción, no simplemente la vista. Prefiero vivir en Cristo que ver a Cristo, y esto es lo que yo quisiera que la gente sintiera profundamente, no tratar de ver a un niño Dios que nace en cualquier remoto lugar de la Tierra, lo cual no tiene importancia alguna, sino sentir la proyección de Su Vida para poder a su vez proyectarla a los demás. Esto es la ley, el orden y el cumplimiento como discípulos, no se trata de que tengamos que ver precisamente a la fe es precisamente aquello que no vemos y sentimos profundamente, tampoco es necesario que sea razonada porque la razón intelectiva a veces falla. Si sentimos profundamente una verdad por la fe, o que el sentimiento íntimo de esta verdad nos da esta fe, hay bastante, suficiente, llámela fe o intuición o inspiración, es igual, tendrán dentro del corazón una percepción directa y oculta de lo que es el Cristo, no de su proyección histórica. Al fin y al cabo la historia está toda modificada, los escribas y fariseos y las jerarquías eclesiásticas han falseado la historia ¿qué se creen ustedes? En cambio Cristo existió como estado de conciencia, vamos ahí, vamos al estado de conciencia crística, sintamos al Cristo en el corazón, y entonces la vida será más fácil para todos.

Interlocutor. — De todo esto resulta ser que veremos a Cristo por las leyes sabias que dicten las personas a través del tiempo. ¿Se entiende así esto? ¿Me expreso bien? Veremos al Cristo en las leyes que se dicten dentro de un tiempo futuro como leyes mejores de convivencia entre los humanos. ¿Se entiende así?

Vicente. — Exacto, convivencia social, claro. Acuérdense de algo que hemos leído, quizás, en el Evangelio, cuando hablando Cristo a través de los grandes evangelistas dice: “Donde estén dos o tres reunidos en mi nombre yo estoy con ellos”. Cristo está en nosotros en virtud de esta ley, y entonces en virtud de esta propia ley estamos modificando la sociedad sin que sea un proceso intelectual o razonado, estamos haciéndolo simplemente. Usted tiene toda la razón, la modificación social, el impulso crístico se refleja ahí, más que la historia de Cristo, ¡cuidado! Como digo, la historia ha sido falseada por todos aquellos que la han escrito, y cada época tiene una versión distinta de Cristo, pero Cristo como estado de conciencia, de amor y de fraternidad está presente constantemente, esto no puede ser falseado, está dentro de aquí, es la fe del hombre puro, como la conciencia del hombre inteligente.

Interlocutor. — ¿La aparición del Cristo ha de repetirse otra vez a través del Maestro Jesús o cómo se piensa que aparecerá el Cristo en la Tierra? ¿O la aparición será físicamente o astralmente, u ocultamente cómo se piensa que aparecerá el Cristo?

Vicente. — Este es el gran misterio, ni aún los propios iniciados saben cómo vendrá el Cristo, porque es una cosa entre Él y el gran Triángulo Cómico constituido por el Avatar de Síntesis, por el Espíritu de la Paz y por el Señor Buda; el Cristo es la estrella que está en el centro, y entonces Cristo debe estar pendiente también de las leyes ocultas de la Tierra dictadas por Shamballa. Ellos sí que saben, pero ellos dicen: *¿Está el mundo preparado para recibir al Instructor?* Miren en el entorno social, no busquemos los pormenores, las crisis, todo cuanto esté involucrado en esta gran expresión humana de los momentos actuales y se darán cuenta de que Cristo no puede reaparecer, no porque no tenga su intención debe aparecer sino porque el campo no está suficientemente labrado y las semillas se perderían, y una de las grandes leyes de la Jerarquía es la *Ley de Economía de Fuerzas*, no se gasta más que lo necesario. Esto rige para todo el contexto de los seres humanos, y de todos los mundos habitados, seguramente, y de los no habitados, porque Dios está en todos. Entonces, Cristo no puede reaparecer siempre de la misma manera que lo hiciera en otras épocas sino que vendrá de acuerdo con la presión de los tiempos y con la evolución mental y espiritual de los seres humanos. Puede ser un estado de conciencia, un estado de conciencia Crístico que envuelva a toda la Humanidad a partir del plano astral superior, porque Cristo como Avatar del Amor siempre vendrá a través del plano búdico o del plano astral superior, siendo los discípulos de los ashramas de 1º, 3º, 5º y 7º Rayos los que van a trabajar intelectualmente el proceso.

Leonor. — Cuando hablabais de los pares de opuestos, para estar por encima de los pares de opuestos desde una forma sencilla para la Humanidad corriente es educar y superar su cuerpo emocional, porque mientras tanto, si nuestro cuerpo emocional está como en estos momentos, ni el Cristo puede aparecer de una forma dinámica de gran fraternidad universal porque somos demasiado emocionales todavía, y entonces para recibir esta iniciación que nos haga merecer este nuevo estado de conciencia en la sociedad tenemos que desde este momento trabajar nuestro cuerpo emocional para elevarlo a otros niveles. ¿No es así?

Vicente. — Yo diría que es mejor trabajar desde mundo mental porque solamente a través del mundo mental se puede controlar las emociones. Las emociones nunca se pueden controlar en su propio plano, se hace desde el plano mental, y desde allí tratar de equilibrar y armonizar; tampoco se puede pensar en razón pura desde el propio plano de la mente, hay que ascender al mundo búdico. Siempre para ver una situación hay que ascender, al ascender la persona en la montaña ve la extensión del valle.

Leonor. — Hay que trabajarlo ya.

Vicente. Hay que trabajarlo ya, que es lo que estamos tratando de hacer.

Interlocutor. — Todo esto luego tiene un orden establecido para un cumplimiento en su tiempo cada cosa. ¿Se entiende así?

Vicente. — Sí, sí, es correcto.

Interlocutor. — Nuestra fuerza es propia con el propio impulso que recibimos [Exacto] para que demos cumplimiento cada uno en su cometido pues aquello que le sea propio ¿Se entiende así?

Vicente. — Exacto, es nuestra ley, es nuestro deber social. Creo que lo hemos dicho en cierta manera, que nuestro deber social es acogernos a la presión de esta Era en movimiento, y entonces convertírnos nosotros en factores determinantes del gran cambio social que la Jerarquía está esperando, que no será un cambio político, económico o religioso, será una totalidad, será un proceso total. Se nos dice, por ejemplo, que vendrá una religión universal que no será precisamente el estado del Vaticano. ¿Dónde estará situado el centro? Será un centro de luz sin necesidad de edificios de piedra llenos de tesoros materiales dentro, sino que será la eximia sencilla de la Naturaleza, el supremo afán de los grandes acontecimientos vívidos y no simplemente históricos.

Interlocutor. — ¿Esto es la Era de Acuario, no?

Vicente. — En cualquier momento del tiempo se puede ser un auténtico discípulo del Maestro, han habido discípulos de los Maestros en todas las épocas, de Acuario, de Piscis, de Géminis, de Leo, de Sagitario... todos han tenido oportunidades.

Interlocutor. — Pero, han terminado mal porque las mentes no estaban preparadas.

Vicente. — Bien, será culpa nuestra; ahora estamos presentes en una Era que nos trae otros dones específicos, que es la iluminación mental, por ejemplo, y la técnica. Pues bien, si Cristo aprovecha la influencia de toda la Era de Acuario para ennoblecerlo todavía más con el Amor Universal, que es su propia esencia de vida, entonces tendremos una época de paz, de justicia y fraternidad para todos.

Interlocutor. — Porque estaremos ya preparados ¿no?

Vicente. — Hay que prepararnos constantemente, y Él también se está preparando, y el Logos Planetario también se está preparando, y el Logos Solar se está constantemente preparando, y el Logos Cómico, es una preparación de evolución constante, sin ningún punto de llegada, sin ningún punto de partida: es un océano de luz, de paz y de fraternidad.

Interlocutor. — Hay un sitio pero no se puede pasar ¿verdad?

Vicente. — Todo se puede pasar. Un poco de silencio por favor. Muchas gracias.

El Discípulo y la Acción Creadora Barcelona, 4 de Noviembre de 1987

Vicente. — En estas charlas periódicas acerca de Shamballa y de otros temas esotéricos, han pensado alguna vez, y no con cierta razón, que el ideal esotérico, si somos honrados con nosotros mismos, no deja de ser sino una ingeniosa teoría. Solamente los discípulos mundiales, las personas que de una u otra manera han logrado establecer contacto con su Yo superior, con su vida espiritual, se dan cuenta de que el ideario esotérico es necesario como impulsor de las decisiones de la personalidad humana, sea cual sea el nivel donde esta personalidad se esté manifestando. Un aspecto sumamente práctico para todos nosotros que asistimos a estas reuniones, es ver si las ideas emitidas encuentran un eco dentro de nosotros lo suficientemente potente como para impulsar el dinamismo de la acción. No podemos hablar de Shamballa y del fuego igneo que surge de este centro espiritual sin sentir inflamadas las entrañas de este fuego que constituye el nervio del propósito espiritual, saber situarnos esotéricamente en el lugar donde el destino nos ha colocado, esa situación es básica, saber situarse es el nervio de la acción creadora. Bien mirado, siempre estamos reaccionando contra el ambiente circundante, reaccionamos en la familia, en la sociedad en general y, por tanto, el propósito continúa siendo solamente una interrogante en el tiempo. Y yo me pregunto, y les pregunto a ustedes, si hay algún medio de salir de este impás psicológico que coarta nuestra acción creadora, pues de no encontrar una respuesta a esta pregunta difícilmente podremos situarnos en el tiempo y en el lugar que nos corresponde. Saben ustedes lo que decía Sócrates acerca de este nervio de la acción, del saber situarse en el lugar que el destino nos ha situado, él definía este estado como oportunidad, saber acoger esta oportunidad y darle cauce a través del dinamismo de la acción. Estamos completamente seguros, creo yo, de que la venida a las conferencias esotéricas y a las meditaciones dan una cierta seguridad al “yo”, que está inmerso dentro del destino kármico, y ahora hay que decidir de una vez para siempre si podemos salir creadoramente de este impás; es decir, salir de la mera teoría esotérica al campo de la acción dinámica creadora que constituye la base del discipulado. Entonces, saber situarse constituye una realidad sin precedentes, algo trascendente, algo que está aquí y ahora, y que hay que aprovechar. ¿Saben ustedes que todo el sistema de la Jerarquía en la acción, tal como surge del Sistema Solar, se basa en la Ley de la Economía de Fuerzas? Y que nos son tenidas en cuenta aquellas energías que malgastamos, sea cual sea el nivel en donde se efectúe este desgaste, en la mente, en la emoción, en el deseo, o en el cuerpo físico, y que una energía que perdemos ya jamás se recupera, es como la acción, la acción deja un residuo kármico para toda la eternidad, solamente cuando nos convirtamos en eternidad podremos lavar la ofensa kármica. Así, que verán ustedes, que hablar de Shamballa es hablar de fuego, no simplemente hablar de la beatitud del contacto con los Maestros. Bien mirado, no se puede llegar a los Maestros sin sufrir de grandes crisis en nuestra vida, familiar, profesional y social, y para mí este contacto, este enfrentamiento con la situación, con esta oportunidad que el karma nos destina en el tiempo, bien aprovechada, es lo que puede conferirnos el don de la

creación, la magia creadora dentro de nosotros mismos, no hay problema que resista este sentido íntimo del discípulo, y me pregunto si podemos considerarnos discípulos, no en el sentido anacrónico, en el sentido místico, o en el sentido tradicional, sino en el sentido de la acción correcta y creadora. Y ustedes se preguntarán: ¿cuál es esta acción creadora? Yo les preguntaría a ustedes: ¿dónde está el propósito?, ¿tienen ustedes un propósito establecido?, ¿están capacitados para llevar este propósito más allá de sus propias oportunidades de acción, de la acción normal que estamos viendo a nuestro alrededor?, ¿seremos capaces de lanzar la flecha muy lejos en nuestro arco y seguir las huellas de esta flecha, situarnos más allá de la oportunidad pequeña a la oportunidad creadora a la cual se refería Sócrates? Esto exigirá de nosotros un esfuerzo de alertitud constante, sin desperdiciar nuestras energías, situándonos correctamente, estableciendo un ritmo dentro de nosotros, no basado en las meditaciones tradicionales, ni en la tradición de los yogas, sino viendo la vida de una manera completamente distinta a como la hemos visto en el pasado; es decir, surgiendo de nuevo, empezando a vivir como si fuésemos niños, aquí es donde está la situación, la situación creadora que exige el mayor esfuerzo, que no se basa simplemente en disciplinas. Bien mirado, las disciplinas están al alcance por doquier, todo el mundo se esfuerza por algo, por lo tanto, está utilizando un tipo de disciplina, un tipo de sistema o de acción que le lleva a alguna parte. Y yo me pregunto si podemos lanzar la flecha tan lejos que nos perdamos completamente de vista a nosotros mismos, lo cual quiere significar que seremos muy impersonales y que, por lo tanto, tendremos otro sistema de vida en el ambiente donde estamos inmersos. Así que para el discípulo de la Era de Piscis, que tuvo grandes momentos estelares, se le exigía esfuerzo, disciplina y reverencia al Maestro, y ahora no se le exige nada, simplemente que esté atento a la voz interna, y que la siga pese a todo. Antes todo era en beneficio de la Fraternidad, de la cual sabía uno que formaba parte, y ahora hay que acoger la Fraternidad en nuestro corazón, no dependiendo tanto de los Maestros y de la propia Fraternidad y empezar a trabajar humildemente, sin esperar ninguna recompensa, y bien mirado es lo que buscamos todos, una recompensa a la acción y, naturalmente, como que la acción creadora es muy difícil de realizar, nos encontramos siempre buscando resultados espectaculares para dar un impulso a nuestra acción, y cuando vemos que no se nos exige otra cosa que servicio a los demás dentro de una gran impersonalidad y vemos que la disciplina con todas sus modalidades está arrojando nuestro ánimo, nuestra mente, nuestro corazón y nos impide situarnos donde marca el sentido íntimo de la flecha que hemos lanzado. El proceso es muy sencillo, muy dinámico, todas las cosas sencillas son dinámicas, solamente las cosas complicadas carecen de dinamismo, entonces, toda la idea de Shamballa es buscando el dinamismo de la acción sencilla, no la acción superficial. Y, por lo tanto, nuestra visión de la sociedad y nuestro contacto con ella han de variar sensiblemente para encontrar por fin el camino que conduce a Shamballa. Todos estamos dispuestos a aprender, me pregunto cuántos estamos dispuestos a realizar. El conocimiento esotérico ensancha la mente, hace crecer la mente, a más conocimientos más ancha es la mente, y cuando al discípulo intelectual se le dice que hay que dejar todo esto en blanco, que hay que dejar la mente en blanco para situarla en condiciones de recibir el contacto de la intuición y que la intuición nos conecta con los planos cósmicos, se cree que se les habla de una cosa imposible de realizar, porque estamos apegados a nuestras conquistas mentales y a nuestras posesiones materiales de una manera tan profunda que nos es imposible desasirnos y, por lo tanto, estamos marcando el compás del tiempo sin seguir la ruta de la flecha, que nuestro propósito ha lanzado allá a lo lejos. Estamos tratando de vivir de una manera solemne, tal como es exigido a los discípulos espirituales de la Jerarquía, solemnidad, humildad y sencillez, son términos sinónimos, dense cuenta que cuando existe un gran acopio de conocimientos esotéricos surge audaz, rítmicamente siempre, casi como una consecuencia natural, la satisfacción de la espectacularidad del propio conocimiento y, entonces, nos sentimos líderes, capaces de enseñar a los demás, y sin darnos cuenta estamos penetrando en los caminos resbaladizos del orgullo espiritual y, entonces, el ritmo de la flecha queda paralizado. Y no crean ustedes que el orgullo espiritual es solamente en ciertas zonas específicas de la mente intelectual o de algunos discípulos, sino que a veces algunos iniciados se han encontrado el escollo del orgullo espiritual, y hasta que no han reconocido el proceso, se han dado cuenta de su situación psicológica y de cómo se perdía a lo lejos la vista de la flecha lanzada, no han tenido momento de paz y de tranquilidad, con crisis que ustedes desconocen, conocemos las crisis humanas, no las crisis del iniciado. Por lo tanto, para que el esfuerzo sea conjuntado, para que todos podamos beneficiarnos de la acción creadora, hay que vivir muy apercibidos de la vida interior, sabiendo que ésta recoge los frutos del pasado y las esperanzas del futuro y que, por lo tanto, aquí y ahora, en estos momentos que estamos viviendo aparte de nosotros mismos, porque estamos muy apercibidos, muy expectantes, es cuando se puede producir el gran milagro, la paz, la impersonalidad, la humildad, la mente queda vacía y cuando la mente está vacía de argumentos mentales, entonces, se llena de una esencia distinta, desconocida, esta esencia es la intuición, la intuición va al ritmo de la flecha que hemos lanzado, y ahí empieza el trabajo duro, porque quedarse sólo en lo desconocido, vibrando como árbol en la noche, a la vera de todo camino incierto, donde nadie le contempla, donde no le admira nadie y, sin embargo, este árbol tiene que dar sus frutos. ¿Saben ustedes el peligro y al propio tiempo de la satisfacción de quedarse sólo, completamente sólo como el árbol en la noche? Ahí está la razón de la vida del discípulo, el saber quedarse solo, creo que Sócrates se refería a la oportunidad del discípulo cuando se queda solo, enteramente solo, en un espacio sin límites, sin ninguna esperanza, sin ningún recuerdo, sin ningún conocimiento que le ayude, sin oír la voz del Maestro, sin sentir el amparo de la Gran Fraternidad, solo. El problema de la soledad es el problema primero que enfrenta el discípulo que quiere penetrar dentro de Shamballa. Empezar aquello que técnicamente estamos describiendo como la carrera iniciática, cada iniciación es un momento de soledad trascendido, si trascendemos la soledad en un misterio, la soledad reaparecerá en otro misterio, y así entre soledades y misterios se va realizando la acción creadora del discípulo, porque dentro está alimentando el fuego de Shamballa. Esta es la razón, creo yo, del porqué estamos aquí, del porqué estamos tratando de comprendernos cada vez más y más y el sabernos situar poco a poco en el lugar donde el destino nos ha situado. Hay una soledad tremenda, aunque psicológica, cuando no estamos situados en el lugar que el destino nos ha situado, cuando la familia no nos quiere o nos sentimos desvinculados de la familia, cuando existen desavenencias familiares, cuando la profesión elegida no nos gusta porque no está de acuerdo con nuestro tipo interno astrológico, si ustedes quieren, o cuando la sociedad nos rechaza, o cuando nosotros rechazamos a la sociedad, es una soledad psicológica que puede ser corregida también psicológicamente, y para eso tenemos a los tratadistas psicológicos y psiquiatras, y todas estas cosas. Pero aquí estamos tratando, me parece a mí, de una soledad para la cual debemos prepararnos ahora, porque si no, esta soledad a la cual me refiero, que es el portal de los misterios, se irá alejando de nosotros cada vez más y más, hasta perderse tan lejos como la flecha que hemos lanzado y, entonces, habrá una división entre la flecha del propósito y la flecha de la soledad que hemos dejado pasar de una manera equivocada o quizá más allá de nuestras fuerzas humanas. Ustedes dirán que les estoy hablando de filosofía, todo en la vida es filosofía, solamente que unos hablan de un tipo de filosofía y otros hablan de otra forma de filosofía y que, por lo tanto, no vayamos a luchar entre distintos tipos de filosofía, sino tratando de buscar como digo el nervio de la acción, que no está en las palabras bonitas, ni tampoco en ciertas áreas de conocimientos intelectuales, la acción es espontánea. Y me parece, creo yo, que nuestra acción no es espontánea, sale siempre condicionada por este tipo de cosas que hemos construido sobre nuestra personalidad y que nos impiden penetrar audazmente en el mundo interno. Todo está escrito, ¿verdad? Pero, ¿cuántos de nosotros seremos capaces de deletrear lo que está escrito en el destino del hombre, y más aún, saber si se puede trascender este destino? Y les invitaría a penetrar en el sentido de la íntima soledad, que pese a ser dolorosa nos sitúa más allá del destino, el destino marcado por las estrellas solamente el espíritu del hombre puede superarlas, porque es el espíritu el que crea el destino, y el que crea el destino puede liberar este destino, trascenderlo, buscando nuevas áreas de oportunidad, otro sentido a la vida, otro sentimiento en la acción, otra vivencia cada vez más práctica en el mundo que nos rodea, y a partir de aquí renacer como el ave fénix de las propias cenizas. En realidad el Yo superior es la esencia de todas estas cosas que estamos pasando aquí, esenciales de una manera tan específicamente correcta que nuestros medios de información no permiten llegar a taladrar este muro que nos separa del Yo superior. Solamente hay un medio sencillo de derrumbar la gran barrera, parecido quizá al derrumbe de las murallas de Jericó a través de los sonidos creadores, y ustedes preguntarán ¿qué es un sonido creador?, el sonido creador siempre es un vehículo del propósito, así que si estamos aumentando el ritmo del propósito, aumentará el ritmo de la voz o del verbo, y al aumentar el volumen del verbo de la voz, quebrantaremos los muros de separación entre nosotros y el Yo espiritual, y entonces empezaremos realmente nuestra vida esotérica. Y ahora podemos ampliar estas ideas con sus preguntas.

Interlocutor. — Es posible que el ser humano al enfrentar diariamente esas pequeñas crisis y miedos, o esta soledad pequeña que tu decías, si aprende a enfrentar esta pequeña soledad sea posiblemente el camino de enfrentar la gran soledad, lo digo porque creo que hay mucha tendencia a escapar hoy día de la soledad.

Vicente. — Naturalmente. Tenemos momentos de soledad y estos momentos de soledad pasan desapercibidos o ingeniosamente trascendidos, pero de la misma manera que una crisis en la vida física, emocional o mental siempre es precursora de la gran crisis iniciática, así las pequeñas soledades adquiridas a fuerza de alertitud o de vivencia práctica, se convierten en energía capaz de producir la soledad a la cual nos vamos aproximando progresivamente. ¿Qué sucede cuando estamos solos, o en soledad, mejor dicho?, ¿quién es capaz de afrontar la soledad? Enseguida buscamos el entretenimiento, no sabemos resistir la soledad, y no hablo de la soledad mística, a la cual hicieron mención los grandes místicos españoles, Juan de la Cruz, Teresa de Ávila o Miguel de Molino, hablo de algo completamente diferente, hablo de una soledad dinámica del 1^{er} Rayo, no del 6^o Rayo, que es el más difícil de poder afrontar, precisamente porque es un fuego consumidor y, por lo tanto, como nos sentimos quemados y hemos caído en el ostracismo de la

vida contemplativa falsa, confundimos el dinamismo de la acción creadora con el conformismo psicológico ante cualquier tipo de acción, entonces, la soledad desaparece de nosotros, no somos capaces de adquirirla o de mantenerla, no sabemos situarnos dentro de un plan de oportunidad, vean ustedes, soledad y oportunidad de acción. Una soledad trascendida trae como consecuencia un nuevo ritmo de la acción, una aproximación a los misterios menores, los cuales trascendidos se convierten en los misterios mayores o iniciáticos, es un festín al cual todos estamos invitados, nadie es más, nadie es menos, todos somos Uno dentro del propósito de Shamballa, por lo tanto, al estar invitados y no aceptar la invitación es un error social, les hablo a ustedes en términos de discípulos, les considero discípulos en algún grado, en cualquier tipo de grupo esotérico interno o externo, y eso depende de ustedes, el saber situarse. Entonces, si afrontamos la soledad, la soledad que surge cuando nos sentimos despreciados dentro de la sociedad, cuando no nos sentimos amados, cuando todo nos falla, cuando el cielo nos parece de bronce, si perseveramos en la gran crisis de esta soledad, del sentirse solo, aparte de los demás, surgirá en nosotros el fuego de Shamballa dentro del corazón e inundará nuestra mente de propósito, y este propósito verá claramente la dirección de la flecha y la seguirá hasta el fin.

Xavier Penelas. — Siguiendo con el tema de la soledad, curiosamente desde hace unos cuantos años las energías pasan directamente de Shamballa, pero se han orientado más bien estas energías a vivificar la vida grupal, es decir, en vez de coger a unos individuos mentalmente polarizados para llevarlos hacia arriba, se trata de coger a grupos. Yo me pregunto: ¿qué diferencia hay entre una soledad individual y una soledad compartida en grupo?, ¿dónde está la diferencia de la acción, la diferencia de las energías, digamos, que están allí manipulándose?

Vicente. — Hemos hablado de grupos, naturalmente que puede existir la soledad en un grupo, pero al menos que el integrante del grupo no haya resuelto su soledad individual no será capaz de contribuir de una manera dinámica a la acción creadora del grupo, habrá lo que podemos llamar técnicamente cortacircuitos, la energía quedará estancada en algún punto, punto equis en donde la persona que no se siente integrada en el grupo porque no ha sabido arrastrar o afrontar su soledad individual, y va al grupo solamente para sentirse dentro de él, el robustecimiento de su propia fe en el grupo, y se da cuenta que el problema subsiste en el grupo, porque todos van al grupo para satisfacción personal o para llevar sus problemas personales al grupo. ¿Qué es lo que sucede con los grupos? No se va al grupo a tratar de formar un espíritu de paz, de fraternidad, o unas unidades de servicio para la Jerarquía, vamos allí a sentirnos en confianza, en seguridad, por decirlo de alguna manera y, entonces, cada vez estamos más bajos, más vacíos, porque no hemos afrontado individualmente nuestra soledad. Es fácil arrastrar la soledad individual cuando todo marcha bien, cuando los negocios son prósperos o cuando todo está dentro de una órbita capaz de ser controlada, pero cuando viene un problema muy agudo, lo cual significa que hay una gran crisis y, por lo tanto, se está gestando una gran soledad, ¿qué hacemos, afrontamos directamente el problema? no, porque tememos la crisis y la enfrentamos siempre indirectamente, de flanco, como hacía Napoleón Bonaparte en su táctica, pero aquí no se trata de tácticas militares, el problema no es de táctica, ni de estrategia militar, es afrontar directa y serenamente los hechos, y ver lo que pasa, porque lo que hacíamos es alejarnos del problema. No nos situamos ante el problema ¿verdad? Ahí está el problema, ahí estamos nosotros, nosotros que tenemos miedo al problema, y no podemos resolver el problema sin afrontarlo, porque lo que hacemos es buscar solución, el remedio en todo cuanto existe en el pasado con respecto a este problema. El caso de muchos psicólogos, que hierren por completo, porque cierran el dinamismo de la acción cuando están diciendo a sus pacientes que vayan al pasado buscando el sitio, el punto exacto psicológico, o el punto equis donde se gestó el problema que estamos enfrentando ahora. Y esto, naturalmente, trae como consecuencia que en el tiempo se está posponiendo el problema, sea cual sea el problema, el problema de la amistad o de la enemistad, el problema de la armonía o de la desarmonía entre la familia, o en la sociedad, o en la profesión, en el trabajo, en el grupo dentro del cual estamos ubicados. Cuesta mucho estar atento al problema, apercebidos completamente, estoicos, viendo el desarrollo de la acción, sin pestañear, como se dice vulgarmente, y ¿qué sucede?, pueden ustedes imaginar, siquiera como una hipótesis, que un problema es una entidad creada por un conjunto de entidades en el tiempo, entidades menores que ustedes pueden gobernar. Hay que pensar en estas cosas, porque todo cuanto nos rodea y todo cuanto estamos creando en nosotros es una acción coordinada con elementos dinámicos de la naturaleza que están envolviéndonos, que están dentro de nuestra aura, que están en nuestras palabras, en nuestros pensamientos, en nuestros deseos y que, por lo tanto, son vidas, son entidades, y un conjunto de entidades puede crear un problema, o suscitar una crisis, o crear un núcleo vacío de inseguridad o de soledad. Bien, ¿cómo se puede gobernar un problema de esas características vitales, o esenciales, o de entidades, sino afrontando directamente como el Yo que rige su destino? No como destino que está rigiendo el Yo, estamos invirtiendo los papeles de la creación consciente, entonces hay que cambiar el rumbo de la nave de nuestra vida, hay que saber situarnos en un problema sea el que sea y, entonces, dentro de esta rectitud de acción, la acción directa, sin intermediarios, sin compromisos psicológicos, sin pensar en el esoterismo como un vehículo de acción o de realización, o de solución del problema, solos, completamente solos, ¿se dan cuenta lo difícil que es quedarse solos? Incluso cuando el hombre es un creyente de Dios, para llegar a Dios tiene que eliminar el conocimiento, el deseo, la aspiración que tiene de Dios, porque si tú eres Dios y Dios eres tú, ¿para qué intermediarios?, es la forma clásica de situación de los Adeptos, enfrentando el ritmo de la acción que proviene de Shamballa, pero ¿por qué no aplicarlo a la vida social dentro de la cuál estamos inmersos?, y ¿qué vamos a esperar, que el conocimiento esotérico o las conferencias simplemente barran el impulso de la acción que hemos nosotros creado con nuestras acciones?, no lo esperen, no es así. La acción es rítmica y trepidante, y está sucediendo constantemente. Así que el problema es también una expresión del sentido dinámico de la vida, y si no afrontamos esta situación, este problema con dinamismo, este problema se va a perpetuar en el tiempo, más amalgamado con las energías del pasado y del futuro que convergen aquí y, entonces, se constituye una gran bola psicológica dentro de la cuál estamos nosotros sin posibilidad alguna de salir. Y esto es lo que sucede a gran escala en la humanidad, hemos creado una gran bola, una gran maquinaria técnica quizás, y la técnica nos está engullendo constantemente, pero, ¿acaso no existe también una bola mística dentro de la cual estamos metidos, de la cual no podemos salir? Hay que romper la costra, salir al exterior y vivir de nuevo, con nuevas energías, buscando siempre el aspecto individual, realizando la integración con aquellas formas o vehículos que utilizamos para la acción y, entonces, veremos que no es tan difícil afrontar una situación, un problema, una crisis, o el ritmo que impone la propia soledad.

Leonor. — ¿No puede ser que la Jerarquía hable del plano de los grupos, de la era de los grupos, marcando pautas para el mañana, porque de momento las personas tenemos demasiada personalidad propia? Todavía los grupos se deshacen en todas partes, los partidos políticos también, todo se deshace, porque las personas tienen demasiada personalidad, es decir, el pequeño yo que actúa, pero está muy bien que marque el camino para llegar un día a los verdaderos grupos por afinidad de las almas, esto tiene que decirse, pero al decirse no quiere decir que sea ahora mismo, ahora mismo todavía hay pequeños grupos por esta afinidad, aquellos entre amigos, hay muchas cosas así, ya no quiero hablar de lo que he hablado siempre, sobre los verdaderos grupos, como la auténtica masonería, no hablo de la masonería actual, pero como tenían así más bien por afinidad de sentimientos, de comprensión, de inteligencia quizás, de muchas cosas, pero, entonces, esto ya es una cosa demasiado clandestina, demasiado privada, y que tiene también sus faltas y sus fallos, pero creo que ahora se marca la era de los grupos, pero es para marcarla, para que vayamos hacia ella, pero todavía no, todavía no nos podemos hacer una idea. Cuando menos hay que decirlo todo, no hay que desengañarse, pero hay que ir en camino para podernos construir muy bien.

Vicente. — Supongamos que vayamos a crear un camino para los grupos, y esto lo está haciendo la Jerarquía, lo están haciendo las personas rectamente orientadas, pero, ¿será suficiente que marquen un camino y que la gente dócilmente siga este camino? Hoy día la Jerarquía no está marcando caminos, está insinuando solamente ideas a los discípulos, los discípulos no marcarán tampoco caminos para los grupos, marcarán una intención creadora, que si es seguida por muchos seres humanos y estos seres humanos están en afinidad, podrán constituir un grupo, pero entiendan ustedes que ningún grupo podrá subsistir y tener éxito en el mundo físico si sus componentes no están integrados espiritualmente, lo cual significa que de una u otra manera, o en cierta manera, o hasta cierto punto, habrán logrado establecer un poco de soledad dentro de ellos, soledad espiritual, ¿verdad?, un remanso de paz en su vida psicológica agitada. La gente está muy interesada en que le marquen un camino, que le señalen unos sistemas de entrenamiento, unas disciplinas y un buen cimiento para seguirlos, y esto es muy fácil, y ha sido seguido este sistema, esta disciplina hasta aquí, ¿y qué ha salido como consecuencia?, una esterilidad social de ritmo comunitario mundial, lo que decíamos antes, la política, la economía, la propia religión han fracasado, ¿por qué?, porque no ha habido integración ni en los políticos, ni en los economistas, ni en los psicólogos, ni en los religiosos, no ha habido ningún tipo de integración, si no, todo se hubiera comportado correctamente. La corrupción en todos los órdenes está a la orden del día, ¿dónde está la ley, el orden y el equilibrio?, ¿dónde está el propósito solemne de los discípulos?, y ¿qué hacemos nosotros como discípulos en ciernes sino aceptarnos para poder lograr esta hegemonía grupal o social?, ó ¿nos comportamos en todos los momentos como nos comportamos aquí con esta serenidad, con esta expectación? Cuando salgamos de aquí quizás olvidemos completamente esto y, entonces, viene la fricción con la sociedad que nos rodea, con sus problemas, con sus crisis, con sus dificultades. Y esto exigirá de nosotros una gran impersonalidad, una gran humildad, una gran adaptación al medio para poder subsistir sin reacciones, el que nos adaptemos al medio no quiere decir que transijamos con este medio sino simplemente porque es la única manera de no estar controlado, porque no hay integración, simplemente, nos herimos mutuamente, seguimos una acción distinta de la que marca el propósito, y después, naturalmente, nos arrepentimos, pero ¿qué

hemos dicho en otras partes de nuestras conferencias sobre el arrepentimiento?, ¿no hay algo más falso que el arrepentimiento?, porque el arrepentimiento no cura las llagas que hemos infligido, que aunque nos arrepintamos y pidamos perdón, ¿de qué sirve el perdón, si todo queda escrito ya para siempre en el éter, creando el material con el cual se confeccionará el karma del futuro? Hay que ser muy consecuentes y muy lógicos, esotéricamente hay que ser muy científico y muy lógico, aunque a una escala, a una medida superior a la que venimos siendo habituales.

Xavier Penelas. — Antes has mencionado una cosa curiosa y supongo que la soledad es un tema súper extenso como se está viendo, la soledad y el signo astrológico, o sea, hay signos seguramente que requieren de la compañía, por afinidades, por sentirse, en fin no sé, compartir esta soledad, y otros que de por sí tienen más facilidad a ser más introvertidos, etc. Entonces, el luchar contra estas tendencias propias de la personalidad le es más difícil a unos signos que a otros, ¿no es quizás lógico, pregunto, seguir internamente estos impulsos de la propia personalidad o, al contrario, se debe luchar contra ellos para estar de alguna manera mejor sintonizados con, digamos, las energías actuales?

Vicente. — Seguir los impulsos de la personalidad depende de la integración de la personalidad, porque si la personalidad no está integrada, los impulsos serán incorrectos, y lo que hay que buscar es el impulso correcto, la acción creadora, podemos definirlo de esta manera. Pero, dense ustedes cuenta, que dentro de la sociedad nos encontramos constantemente con problemas originados por la fricción entre las distintas personalidades, y esto lo tenemos en la familia como hemos dicho, el aspecto más directo implicado en la acción de cualquier persona, y después la sociedad que nos rodea, después el grupo al cuál está afiliado, o el trabajo que ha elegido y con el cual nunca está de acuerdo. Hay tantos problemas a resolver y, sin embargo, la solución es solamente una, el afrontamiento, el ritmo constante de la acción creadora, debemos estar apercebidos de la acción, de lo que está ocurriendo ahora, con toda plenitud de mi mente y mi corazón, ahí está el problema. Solamente a veces estamos apercebidos de lo que estamos haciendo, o lo que está haciendo y, naturalmente, como no estamos apercebidos vienen esos fallos. Una acumulación de fallos de esta pequeña envergadura está creando un gran problema psicológico, porque estamos operando con energía, como decía anteriormente, y hay que hacer hincapié en esto, estamos traficando con entidades que están en la base de esta energía que estamos utilizando, porque la energía sigue al pensamiento, y al deseo, y a la palabra, y a cualquier acción, un gesto puede crear karma, dense cuenta de la sutilidad, del argumento, la idea, así que hay que empezar de nuevo, ¿verdad? Porque lo que se dice es nuevo completamente, pero es lo que dice Shamballa, es la idea mágica para poder llegar a establecer firmemente en nosotros el propósito de Dios y seguirlo hasta la eternidad, y perseguirlo dentro de las eternidades, sin fin, pero hay que empezar ahora, claro, hay que empezar ahora, si no siempre estaremos tratando con problemas, que empezar ahora signifique que estamos llenos de problemas, ¡no!, pero estaremos en el camino de la resolución de cualquier problema, como que los problemas no son resueltos, sino que son trascendidos o son pasados por encima, como si no los viésemos, lo cual significa que no estamos muy atentos ni apercebidos, entonces, viene el estancamiento, la obstrucción mental, y el problema social es esto, una serie de pequeños problemas humanos que se han quedado estabilizados aquí, en el presente, y no pasan de aquí, y además dificultan nuestra visión creadora, nos impiden ver lo que hay detrás del problema, que es la vida en su entero, en su máxima grandiosidad.

Interlocutor. — ¿Parece que estamos metidos en un caos o no?

Vicente. — Claro que sí, pero en un caos tratando de no salir. Cuando una persona se da cuenta que está en el caos, está en el principio de salir del caos, el mal está cuando estamos en el caos y no nos damos cuenta, hay una acumulación de problemas dentro de nosotros, a esto podemos llamarle caos, porque no sabemos cómo resolverlos ni como salir de estos problemas, sin embargo, no nos detenemos a ver cómo han sido creados estos problemas, o cómo pueden desintegrarse los problemas. Un problema desintegrado lleva en sí como con la bomba atómica, una serie de explosiones en cadena que tienden a desintegrar todos los problemas, pero el caso es que no resolvemos ningún problema, ninguno, porque estamos viviendo una vida realmente tradicional, una vida que es un ramillete de recuerdos del pasado, que no enfrentamos el presente con la debida atención, con esta riqueza de atención que produce la extirpación de los problemas, porque los vemos directamente, sin dilación posible, y lo que estamos haciendo siempre es evadir los problemas hacia el pasado, para recrearlos con los recuerdos o hacia el futuro buscando nuevas avenidas para el yo, sin embargo, no estamos en el presente, presos ahí, delante del problema. Me parece a mí que si tuviésemos en nuestras manos toda nuestra vida entera como un ovillo y el hilo, viviríamos muy poco. Un problema, un tirón al hilo, para no ver el problema y venga, dar tirones hacia aquí quedaríamos sin vida, sin embargo, la vida hay que vivirla en su intensidad, y ¿cómo podemos vivir intensamente la vida si no estamos atentos y apercebidos?, es imposible, que es la voz de Shamballa. Y tengan presente ustedes que Krishnamurti fue un agente de Shamballa, no viene directamente de la Jerarquía Krishnamurti, por lo tanto, no fue un ser desconocido, sin embargo, fue el que inauguró la Era del Agni-Yoga. Dense cuenta, que siempre dije lo mismo, dense cuenta de estar bien apercebido, cuidado con la mente, la mente debe ser pura, vacía por completo, y los que dicen que han comprendido a Krishnamurti siguen continuando con todos sus errores, y van a sus charlas en Adyar, o allí donde fuese, pero ¿quién comprendió a Krishnamurti? Fue un Avatar de la Nueva Era, un pequeño Avatar, y siempre dijo lo mismo y murió diciendo lo mismo, fue fiel a sí mismo, porque fue fiel a Shamballa. Y ahora conviene que nos demos cuenta de lo que hemos perdido físicamente, pero ha quedado su obra, la obra de Krishnamurti fue un halago del 1^{er} Rayo. Dense cuenta del mensaje de Krishnamurti, los que lo hayan comprendido y no sigan al Maestro sino que sigan su propia iniciativa, tanto como él está exhortando a realizar, se liberarán como él se liberó, y todo aquel que esté muy apercebido a lo que está sucediendo aquí y ahora se va a liberar, y hay que mantener este ritmo constantemente, nos fatiguemos, no os preocupéis, que caigamos, no os preocupéis, hay que seguir adelante, pese a lo que pese.

Interlocutor. — ¿Liberar de qué?

Vicente. — Liberar de los problemas del propio yo, del yo que ha creado los problemas.

Interlocutor. — Lo que pasa también es que tenemos miedo de vernos a nosotros mismos, miedo a la soledad.

Vicente. — ¡Ah! Claro, ahí esta lo que decía anteriormente, tenemos miedo de enfrentar nuestra propia situación psicológica, ahí está el problema, y no podemos liberarnos si no enfrentamos esta situación, porque mantener esta situación es quedar varados, completamente detenidos en el tiempo, lo cual significa que como estamos paralizados, todos los acontecimientos del presente se acumulan encima de nosotros, creando una capa tremenda y dentro de esta capa tremenda de problemas que se van alimentando del magnetismo del problema y en no querer situarnos, impide la visión, impide la percepción, impide que veamos claro el camino a seguir, y de esto no nos libraremos aunque leamos muchos libros esotéricos, y escuchemos muchas conferencias esotéricas, sino simplemente que no nos damos cuenta de que existe en este momento una razón de ser, un poder que podemos utilizar, el poder de Shamballa, hay que decirlo claro, Shamballa está aquí, es el ritmo de la acción creadora, es el fuego del determinismo de la acción, es el fuego consumidor de los problemas de cualquier tipo de personalidad. Creo que hemos llegado a un punto en el cual quedamos tan realmente consternados por ver que estamos tan llenos de problemas y que, sin embargo, no sabemos situarnos frente al problema, o en el centro del problema, sino que estamos marcando el compás del tiempo constantemente, que forzosamente hay una frustración psicológica en todos nosotros. Yo les digo a ustedes simplemente, observen con atención, vivan apercebidos de todo cuanto ocurre, se darán cuenta que en la medida de que van siendo resueltas las ideas relativas a la atención y la atención sea una actividad constante, la atención en el sentido de estar viviendo apercebidos, las orejas, los ojos, los sentidos abiertos a todo cuanto ocurre dentro y fuera de nosotros, sin que se den cuenta estamos deshaciendo el problema, porque el problema se asienta siempre donde hay distracción mental. Muchas gracias.

El Mago y su Contacto con el Reino Dévico

Barcelona, 14 Noviembre de 1987

Vicente. — A medida que vamos profundizando en el tema de *la magia organizada en nuestro planeta*, vamos siendo conscientes de otras vidas y de otros sistemas de relación que los comúnmente realizados por el ser humano en sus esferas sociales. Cuando se amplía el significado trascendente de la magia, cuando se simplifica también al punto aquél en que el hombre se da cuenta de que es un mago en potencia y que puede utilizar los poderes de la magia para ennoblecer sus ambientes, surge entonces el gran interrogante, la interrogante que ha llevado a muchos hijos de los hombres de las tinieblas a la luz, de lo irreal a lo real y de la muerte a la inmortalidad. Utilizar la magia es emprender la gran tarea de la realización humana, no podemos olvidar este punto crucial, porque somos magos en potencia. Ahora, tenemos que tratar de clarificar algunos puntos muy importantes en este aspecto de la *Magia Organizada Planetaria*, como puede ser, por ejemplo, cuál es el mundo que nos rodea, el mundo con el cual tendremos que establecer contacto si realmente queremos convertirnos en magos conscientes y, entonces surge ante nosotros la gran incógnita del mundo invisible, este mundo oculto que nos rodea, este mundo que nos permite pensar, sentir, y expresarnos socialmente. ¿Se han dado cuenta de que todo cuanto existe está enlazado con un principio universal, yo diría cósmico, que es el éter? Siendo el éter la substancia que crea, modifica, desarrolla y ennoblece todas las cosas, y para ser conscientes de este mundo mágico que nos rodea hay que empezar por tener fe en la substancia de las cosas subjetivas, aquéllas que no podemos ver mediante la utilización de los sentidos físicos. ¿Se han dado cuenta ustedes, por ejemplo, de la magia del sueño, las imágenes que procedentes de no sabemos qué nivel, nos conducen a situaciones psicológicas realmente interesantes? Hemos creado un mundo, utilizando precisamente las energías, las fuerzas, las situaciones, el éter que nos

suministran estas entidades que constituyen los mundos invisibles. El éter es la síntesis de todo cuanto existe. En sus aspectos más ocultos y trascendentes es el Alkahest, la Piedra Filosofal, el elixir de la larga vida, siempre y cuando el hombre, el ser humano, sea capaz de utilizarlo correctamente. Se nos habla de ángeles, se nos habla de devas constructores, se nos habla de elementales y de fuerzas elementarias y, para la iniciación en el noble arte de la magia tendremos que hacer una distinción entre estas jerarquías que componen los mundos invisibles, empezando por los grandes Arcángeles del Sistema, los cuales utilizando éter en sus aspectos más sutiles han creado los Planos de la Naturaleza. Tenemos que ver también en nuestro estudio con los ángeles que crean los reinos de la naturaleza, con los ángeles subalternos de estos que acabamos de enumerar, que son los que se cuidan de todas las especies vivientes, y nosotros que formamos parte del gran conjunto planetario no escapamos a la regla, estamos conducidos por fuerzas, aparentemente ciegas, pero que conocen perfectamente cuál es el destino del hombre, aquello que corrientemente o esotéricamente, llamamos el Karma. El Karma está escrito, es lo que hemos escrito, es nuestra historia, y esta historia está grabada en el éter, y como que está grabada en el éter, constantemente nos está introduciendo sus energías en nuestra vida para que exista el cumplimiento de nuestro destino. Hay unos moradores del espacio llamados *los Ángeles del Registro*, cuyo conjunto constituye el Akasha o la Memoria Cósmica, que cuidan de que ningún acto, ningún pensamiento, ningún deseo, ninguna palabra, quede fluctuando en regiones, digamos, que no pueda acceder el ser humano en su vida psicológica. Como que están perpetuamente grabados los hechos, las palabras, las acciones, las más sublimes y las más groseras, en el éter, es el porqué existe la perpetuación del Karma, la perpetuación de la vida humana a través del tiempo, a través de la duración de un planeta o de un Sistema de planetas o de un Sistema de universos. Y los Dioses creadores de planetas y de Sistemas Solares no escapan a la ley. Nosotros utilizamos Elementales Constructores, los Ángeles de la Guarda, los Ángeles Guardianes de la Humanidad, para realizar nuestro destino. Los grandes Logos utilizan los grandes Mahadevas o Arcángeles para servirse de ellos siempre para el cumplimiento de su destino cósmico. De manera que siendo una ley la interpenetración que existe entre el Hombre Celestial y un Gran Arcángel, o la que existe entre un ser humano y aquellos seres angélicos que han creado sus cuerpos de expresión, es el porqué podemos decir igual que Hermes Trismegisto: *"Igual es arriba que abajo e igual es abajo que arriba"* y que, por lo tanto, la ley oculta e invisible a los ojos mortales se está cumpliendo de acuerdo con la presión sideral de las grandes estrellas, las cuales a su vez están regidas por estrellas superiores, hasta perderse en la infinitud del Cosmos, perdurando más allá de dónde pueda llegar nuestro pensamiento. Cuando un discípulo ingresa en un Ashrama de la Jerarquía, cuando ha sido admitido en alguna esfera del Ashrama, lo primero que se le enseña es a tener contacto con los mundos invisibles, con las entidades angélicas en distintos niveles, y a aprovechar la fuerza, la energía, el poder, que estas entidades le suministran para acelerar a voluntad el cumplimiento de su karma o de su destino. Cuando la aceleración de este karma o de este cumplimiento universal en el hombre tiene éxito, decimos que este hombre ha penetrado en la corriente iniciática. La iniciación es el contacto consciente en cada plano de la naturaleza con entidades dévicas, de las cuales aprende la utilización de sus poderes anímicos, hasta aquí condicionados por el aspecto astral de su naturaleza, la cual rige una gran parte de su vida psicológica, siendo la mente tan sólo un indicio para muchos seres humanos, y cuando un hombre, una mujer, un ser humano, ha llegado a cierta altura de cumplimiento mental de organización, de poder, de control, solamente ha alcanzado una pequeña parte de lo que es la mente, en su extensión y en su profundidad. Así que cuando hablamos de un Adepto, nos estamos refiriendo concretamente a una entidad humana que adquirió el poder de la mente en su cien por cien, en su completa expresión, lo cual significa que controla eficientemente todo el plano mental, el plano astral y el plano físico, siendo su morada el plano búdico. ¿Qué significa tener poder sobre los tres reinos, sobre los tres planos o las tres esferas del Sistema Solar? Que gobierna a voluntad – a igual que el Creador – a una serie ingente de devas y de ángeles en sus distintas expresiones, de manera que no podemos hablar de evolución humana sin tener un control o un contacto consciente con el mundo angélico. Ésta es la raíz de la magia organizada en nuestro mundo. En la 1ª Iniciación, por ejemplo, aprende el discípulo el arte de establecer contacto con los espíritus de la naturaleza, con las ondinas, con cierto grupo de salamandras, con cierto grupo de sílfides que están actuando en y a través de los niveles etéricos de nuestro plano físico. En la 2ª Iniciación, además de esto, está controlando, dirigiendo y estableciendo contacto consciente con una serie de jerarquías dévicas que viven y constituyen el plano astral, y lo mismo puede ser dicho con relación al plano mental. De manera que las iniciaciones pueden ser descritas siempre en términos de contacto consciente con jerarquías dévicas cada vez más elevadas, hasta llegar un punto, por ejemplo, cuando el Adepto recibe la 6ª Iniciación, que le convierte en un Chohan, puede establecer contacto directo con un Arcángel de un plano. En la 6ª Iniciación controla o tiene contacto directo con Yama, el director del Arcángel que guía en su extensión todas las jerarquías dévicas que constituyen el plano físico; y en la 7ª Iniciación tiene contacto consciente con el gran Arcángel Varuna, el Señor de las Aguas, es decir, el director supremo del plano astral; y en la 8ª Iniciación comanda todas las jerarquías, siempre en contacto con Agni, el Señor del Fuego, que controla la expresión de fuego en todos los planos de la Naturaleza, incluido el plano mental en toda su extensión, teniendo entonces contacto con ángeles de tipo cósmico. Es decir, que siempre encontramos que la evolución de un Adepto de la Tierra lo es en virtud del contacto establecido con entidades angélicas, con devas, Arcángeles y, Supremos Ángeles, de los cuales los Arcángeles son simples puntos de referencia cósmica, y así hasta la consumación del tiempo, si es que podemos expresar una idea tan peregrina como esta. Pero, nosotros tenemos que estar en contacto con estas fuerzas, lo que anteriormente se nos dijo acerca del Ángel de la Guarda, por ejemplo, desde el punto de vista místico nos parecía una realidad, y la ciencia refutaba esta idea por considerarla impropia de una mente juiciosa o del intelecto positivo que es la que manipula la ciencia, pero ¿acaso aquellas fuerzas que está investigando el científico no son fuerzas dévicas?, ¿acaso un átomo no es una entidad dévica, tal como hemos tratado de aclarar en ciertas meditaciones o en ciertas reuniones grupales? ¿Saben ustedes el gran misterio dévico por excelencia, que va de los niveles superiores, sin movernos del concepto molecular del Universo, atravesando éstas líneas de armonía que existen en cada plano, hasta coincidir, pasando por el plano mental y el astral al etérico físico, y penetrando a través del átomo de hidrógeno para constituir toda la gama de elementos químicos de la Naturaleza?, y todo porque son vidas corrientes, vidas dévicas. El proceso de la magia es un proceso científico por excelencia, lo que sucede es que nosotros utilizamos la magia en forma inconsciente, no espontánea, inconsciente, porque la espontaneidad desde el punto de vista esotérico es una expresión de Voluntad de Dios, al propio tiempo que el razonamiento, la reflexión, no es si no un contacto que establece el hombre con la naturaleza a través del intelecto, con lo cual existe aquí ya una gran aproximación al sistema científico utilizado por todos los científicos de todos los tiempos. Sin embargo, solamente después de muchos siglos de ignorancia, de materialismo, de obstruccionismo de la ciencia y de la religión contra el esoterismo, dio como consecuencia aquello que con razón se llama el aspecto sombrío de la Edad Media, el cual condujo a la ceguera de muchas personas bienintencionadas, que correctamente dirigidas hubieran dado luz a este mundo para que (*ésta*) se manifestase en todos los seres humanos de una manera completa, comprensible y consciente. De manera que nosotros, situados aquí y ahora, como es de ley, debemos suponer, utilizando la intuición más que la lógica, que cuando estamos en un estado de expectación o de gran atención, estamos moviendo una jerarquía dévica, descrita en términos ashramicos como *"Los Señores del Silencio"*. Estas entidades son las que han construido y continúan construyendo el antakarana social que conecta a la Humanidad con la Jerarquía, y es la misma fuerza que durante el proceso de la meditación conecta la mente inferior con la mente superior o con el Yo Superior, a través del antakarana, este hilo de luz que nosotros estamos creando y que los devas están construyendo. Un pensamiento humano sin contar con los devas no tendría consistencia, porque no tendría lugar adecuado en el éter, que es la morada de los ángeles, de ahí que cuando se utiliza la conocida máxima esotérica *"La energía sigue al pensamiento"*, hay que darse cuenta de que el hombre piensa y el deva construye, por lo cual no existe ningún pensamiento humano que no encuentre automáticamente una respuesta dévica del espacio. El proceso de la intravisualización, o el proceso mismo de la visualización, no tendrían sentido ni lugar sin contar con los devas, sin contar con los ángeles, no existiría fuerza, ni luz, ni color, ni sonidos si no fuese por los devas. Entonces, no podemos hablar de magia sin hablar de los devas, sin hablar de los ángeles en sus distintas e innumerables jerarquías. Y ahora estamos llegando a un punto, y esto por disposición del propio Señor del Mundo, en que la antigua idea mística de los ángeles ha de convertirse en una realidad científica objetivamente comprobada. La ciencia todavía rehúye, pero está trabajando con una energía dévica de la más elevada trascendencia que es la energía nuclear, una explosión atómica no tendría lugar si no fuese por los devas que constituyen el aspecto ígneo de la naturaleza, ni el agua existiría si no fuese por los devas del agua, ni existiría la tierra sin los espíritus de la tierra que constituyen el aspecto denso de nuestra Tierra, y el aire que respiramos no es una fórmula científica, es una reunión o acoplamiento de dos tipos de devas, los devas del oxígeno y los devas del nitrógeno, igual que el agua no es más que un compuesto de devas que tienen un elemento distintivo de oxígeno y otros de hidrógeno, ¿se dan cuenta? Entonces, cuando hablamos de las fuerzas de la Naturaleza, cuando hablamos del rayo, del trueno, de la lluvia, del florecimiento de los árboles, del fruto que dan los árboles, estamos hablando de devas, estamos hablando del principio angélico del Universo, el que crea, ha creado y creará, hasta las eternidades, todo cuanto existe de visible. Hemos dicho en varias oportunidades que *"el Espacio es una Entidad"*, y no sé hasta qué punto hemos llegado a penetrar el sentido de esta verdad esotérica, porque cuando los Maestros hablan del espacio como una entidad presuponen de hecho, ya que igual es arriba que abajo, igual es abajo que arriba, que esta entidad se manifestará a través de ciertos vehículos. Pero, ¿qué son las mónadas, por ejemplo, o qué son los espíritus grupales o egoicos, o qué son las formas geométricas que pululan en cada uno de los planos de la naturaleza si no fuerzas dévicas que se mantienen en cohesión bajo el distintivo de Shiva, de Vishnú y de Brahma, siendo Brahma la expresión objetiva, la expresión angélica del

aspecto Shiva, de la entidad Espacio? De manera que todas las Mónadas de todos los reinos, y de todas las especies, y de todos los Logos de todos los Universos constituyen el aspecto Shiva del Espacio, y ésta es una afirmación realmente abstracta pero trascendente, igual que hablamos de la materia en un aspecto constitutivo de todas las formas que existen en no importa qué tipo de naturaleza, de no importa qué tipo de espacio cósmico, que utiliza el aspecto Shiva para manifestarse dentro del espacio, porque todo sucede dentro del marco del espacio, y esto es lo que nos da la seguridad de que somos hijos del espacio y que, por lo tanto, tenemos los mismos derechos que los Logos de utilizar el aspecto Brahma de nuestra naturaleza dentro del espacio para crear un tipo de civilización, de historia, o de cultura, que esté más allá del signo de los tiempos, más allá de aquello que hemos aprendido, más allá de aquello que pensamos ser. Pero todo se basa siempre en el mismo proceso que vemos reflejado en el ser humano, la conquista de la liberación o, mejor deberíamos decir, el descubrimiento de que somos libres internamente, el descubrimiento de la realidad que somos, como Mónada, como aspecto espiritual. Sabiendo también lo que es el aspecto Brahma de nuestra naturaleza o el aspecto material que confiere todas las formas. Nos damos cuenta del reflejo de nuestra pequeña vida dentro de un ambiente circundante, (*que*) es la misma (*vida*) que tiene el Logos en su espacio para convertir su karma, su destino, en el aspecto principal de una Era, de una Existencia, de un Universo. Pero, dense cuenta ustedes, que estas cosas que aparentemente son tan elevadas, solamente las decimos porque esotéricamente nos atenemos al principio de que “*Primero hay que comprender lo universal antes de comprender nuestra vida particular*”, por esto lanzamos la flecha del propósito cada vez más lejos de nosotros mismos, lo cual nos despersonaliza, lo cual quiere significar que nos estamos introduciendo en zonas etéricas habitadas por estos mágicos elementos de los mundos invisibles y, lo queramos o no, estamos estableciendo contacto con estas fuerzas de la Naturaleza. Uds. me dirán que un ángel para ustedes es una ilusión o un romanticismo, o una mera hipótesis donde enfocar un trabajo mágico, yo les digo a ustedes por experiencia que el ángel es una entidad que está tratando constantemente de establecer contacto con nosotros, a veces desesperadamente, después de ver cómo los Ángeles Guardianes de la Humanidad, establecidos para llevar al hombre al descubrimiento de sí mismo, han tenido que verse alejados de la Tierra debido a todo cuanto existe de inmoral, de falta de ética en las relaciones humanas. Entonces, si vemos que los ángeles se han alejado, que no hay ángeles en las iglesias, que no hay ángeles en las sociedades dichas esotéricas, que no hay ángeles en los hogares, que no hay ángeles en nuestras relaciones sociales, ¿por qué?, primero porque hemos negado el principio de participación consciente con estos grandes devas, sin embargo, el Señor del Mundo, al exponer en el año 1955 los principios que han de regir nuestra 4ª Ronda hasta el final de la misma, ha tenido un interés muy específico en advertir que en esta 4ª Ronda se tiene que producir el gran milagro de la reconciliación humano-défica, que ha llegado el momento de que los ángeles vuelvan a los hogares de la Tierra, que ahuyenten a las fuerzas lunares que están allí y que impiden la reconciliación, y todo esto en virtud de que existe este amor inmenso del ángel por el hombre. Ésta es la idea que quisiera hacer llegar a ustedes, el amor que sienten los ángeles por nosotros, y que constituyen la gran tarea mágica de la Gran Fraternidad en todos los tiempos. Quizá, haya sido un deva protector quien les haya llevado a ustedes al conocimiento del esoterismo, quién sabe si no habrá sido un ángel tutelar quien les haya conducido a ustedes aquí y ahora para que se den cuenta de que realmente si hay algo científico por excelencia es el ángel, es la energía, porque no podemos separar la energía, sea del tipo que sea de la fuerza etérica del ángel. Esto, dicho ahora, en plena efervescencia científica con los grandes descubrimientos y, sin embargo, descubrimientos como, por ejemplo, la electrónica, no es más que un balbuceo, que las máquinas que imprimen velocidad en el tiempo son instrumentos que nada tienen que ver con lo que será la raza futura en su desplazamiento a través del éter, ¿por qué?, porque no hemos establecido contacto con los devas, los señores del movimiento, los señores de la velocidad, los señores de la luz, los señores del color, del sonido, y de la expresión del sentimiento, del pensamiento y de la palabra. Incluso cuando un Maestro tiene que comunicarse con un discípulo a través de la telepatía está siguiendo en el espacio la ruta que le marcan los ángeles, los devas. La voz que llega a ustedes y que estoy emitiendo se transmite etéricamente a ustedes gracias en virtud de los devas, los devas del sonido, y cuando ustedes hacen una observación mental, ¿quién creen ustedes que está en la base del proceso de elaboración de las ideas, de las imágenes, de los pensamientos o de los recuerdos, si no son éstas fuerzas déficas de la Naturaleza? Hay entonces que empezar a preguntarse el porqué de muchas cosas, el porqué no existe paz en nuestros hogares, en nuestras profesiones, en nuestros grupos, porque hemos alejado a los devas. Simplemente, están fuera, están esperando, expectantemente esperando que se cumpla la ley de la reconciliación. Ellos han hecho y están haciendo lo posible para establecer este contacto, pero el hombre, el ser humano, está fracasando constantemente. Vean ustedes el aspecto social, y sobre todo dense cuenta en profundidad de la parte que Uds. tienen en este malestar que se ha ido produciendo en la sociedad que nos rodea y dentro de la cual vivimos inmersos. La comprensión espiritual arranca siempre de la comprensión de los ángeles, de los devas, porque es la comprensión de la Naturaleza, que cuando hablamos de la Naturaleza estamos hablando de algo aparentemente inerte y no es así, porque todo está vivo, todo está latiendo: las ráfagas de luz cuando una persona está hablando con otra, el sentimiento vivo que surge de un corazón amante visto astralmente. No saben ustedes la armonía de colores creada por los devas cuando existe buena música, la parte que toman los devas para bañarse en esta música y llevar esta música donde hay sufrimiento, hay que ser clarividente para ver estos misterios en el éter y darse cuenta de lo que existe más allá de los sentidos corporales. Solamente pasando del átomo de hidrógeno – al menos un átomo de hidrógeno y entramos ya en el mundo etérico – hay un cambio total de situaciones, ustedes ya no se ven los mismos, ni tampoco lo que nos rodea que sea lo mismo, que ven objetivamente y en la sociedad que les rodea. Es un cambio total, y esto que hablamos solamente del cuarto éter, a partir del aspecto gaseoso, físico. Por lo tanto, si sabemos tan poco y, sin embargo, estamos hablando de cosas tan importantes como es la magia organizada en el planeta, dense cuenta del camino que todavía nos falta todavía por recorrer para llegar a esa situación de emergencia espiritual que nos permita ser conscientes de nuestros hermanos de los mundos invisibles, de cooperar con ellos, de atraerlos en virtud de la santidad de nuestro propósito, no de la intensidad del propósito tal como surge del corazón invadido por el deseo, sino del *propósito de ser y de realizar* tal como exige el discipulado consciente, y empezar a trabajar en ese sentido todo cuanto nos reste de vida física, y continuar operando después del mundo físico en otros mundos invisibles de alta trascendencia. Les he hablado de sueños, les he hablado también, quizá, de ideación, Uds. no pueden imaginar algo que automáticamente no tome una forma, y esta forma automáticamente, si perdura la presión de la intención, se amalgama en virtud de la fuerza que tienen los devas en el éter. La comprensión del éter crea los cuerpos sólidos, esta comprensión tiene en el hombre un proceso de explosión hacia fuera, el ángel se condensa para llegar al hombre y el hombre debe de sensibilizarse para llegar al deva, lo cual significa que en el camino que va de lo oculto a lo visible y de lo objetivo a lo subjetivo, nos debemos encontrar con los devas constantemente y, por lo tanto, esto constituye o debiera constituir para nosotros el más elevado punto de referencia para entrar conscientemente en la gran corriente iniciática. Hay grupos de devas que preparan al candidato para las dos *iniciaciones menores* en el Aula del Conocimiento. Otros devas en el Aula del Conocimiento introducen al ser humano en la 1ª Iniciación, y cuando se está penetrando en el Aula de la Sabiduría, otros devas afianzados también en la fuerza cósmica, en la energía del espacio, nos llevan a las más elevadas iniciaciones, y la iniciación siempre es un contacto consciente entre una entidad logoica y una entidad défica de la misma trascendencia. El mismo contacto entre hombre y mujer es défico, cuando hablamos, por ejemplo, de lo que es el sentido de la humanidad que nace a la vida y vemos que existe el contacto entre hombre y mujer para producir otro ser y lo hacemos sin ningún estímulo espiritual, sin contar que en este proceso existe una serie de elementos déficos dispuestos para preparar el cáliz que ha de contener un Verbo, o un Alma. ¿Saben ustedes la preocupación del ser humano con los grandes movimientos antisociales?, (*se trata*) de la ausencia de contacto entre el hombre y la mujer, hablando psicológicamente. Los grandes movimientos antinaturales que han proliferado dentro de nuestra humanidad, como el movimiento gay, por ejemplo, y les digo a ustedes que esto desde un punto de vista jerárquico no es conveniente, y la Jerarquía que nunca hubiese empleado otro método, está utilizando un aspecto de creación del ser humano sin pasar por el contacto entre hombre y mujer, utilizando simplemente la simiente del hombre y de la mujer, porque hay muchos egos que están esperando para la reencarnación y no pueden, porque no existe el contacto que tendría que haber entre el hombre y la mujer, y grandes sectores sociales lo están negando constantemente, y esto que es un aspecto défico. Ha tenido que existir un proceso de rehabilitación en los mundos ocultos para producir un hombre nuevo, operando sobre una semilla de hombre y de mujer, creando nuevos tipos. Se ha visto la Gran Fraternidad obligada a dar a la ciencia esta oportunidad, que jamás la hubiese tenido, de crear la vida in vitro como se le suele denominar científicamente, porque la ausencia de amor en muchos seres humanos es mucho peor que la frialdad de la inseminación in vitro – hablo desde un punto de vista jerárquico –, y hay que darse cuenta de que ha tenido que existir una inversión de las leyes que conducen a la creación de un nuevo ser a la vida, porque la sociedad ha obligado a la Jerarquía a rectificar planes y proyectos establecidos desde siempre, y todo a causa de que se han alejado tanto los devas que no existe un movimiento de amor entre la humanidad capaz de suscitar el aliciente défico que produce la creación de un ser nacido del amor entre dos seres que se amen profundamente. Digo, y ésta es una verdad trascendente, que la frialdad que se respira en un laboratorio es mucho más espiritual que la frialdad entre dos seres que se odian y que, por lo tanto, estamos asistiendo a un descubrimiento nuevo de los resortes de la Jerarquía utilizando devas de otros niveles que han de operar en aspectos todavía desconocidos por nosotros, a pesar de llevar tantos años estudiando esoterismo. Es decir, estamos llegando a unas cotas tan elevadas de comprensión y, sin embargo, estamos tan atados a los convencionalismos, que hay una separación entre nosotros y el ser interno por razones psicológicas de falta de comprensión del mecanismo, de esta fuerza tremenda que da vida a todo cuanto existe, es decir, que vamos a empezar de nuevo a vivir, sintiendo que

nuestra vida ha de regar en suelos fértiles de afecto sincero, de reconciliación mística entre nosotros y los demás y, naturalmente, por inducción magnética con los grandes devas que están esperando el momento de entrar en el mundo de relaciones humanas y compartir el pan y la sal de los mundos invisibles con el ser humano. Esto es lo que yo quería decirles a ustedes en el día de hoy porque lo considero práctico. Se nos habla de los elementos de la Naturaleza en forma de seres, en forma de fuerzas dísticas operando en la materia y produciendo formas cada vez más estilizadas. Estamos hablando de Sistemas estelares basados en las sagradas reglas de la ética universal que llevan los grandes Logos, y hemos hablado del contacto de los Logos con los grandes Mahadevas o con los grandes Arcángeles, y hemos llegado a un punto en el que decimos: "Ya no podemos afirmar mi cuerpo sino mi hermano, el elemental que ha creado el cuerpo". Ya no podemos decir: "Mi mente, sino el Agni que me está ayudando a organizar mi mente". De igual forma que el ángel que está organizando mi deseo para que se convierta en aspiración, éste es el trabajo del elemental que ha creado mi cuerpo de emociones, el cuerpo de emociones de todos nosotros. Estamos entrando en una Nueva Era de descubrimientos científicos que no llegarán a su culminación si no se comprende científicamente esto que estoy diciéndoles: *La realidad de que la energía es una entidad* o, si ustedes lo prefieren, un grupo de entidades, y que la producción de esta energía depende de la intensidad de nuestro propósito, de la intensidad de nuestro amor, de la intensidad de nuestro sistema de relaciones sociales. No nos queda nada por decir sino tratar de orientar las pesquisas hacia aquellos mundos aparentemente vacíos de significado, pero que constituyen la trama con la cual tejaremos las más nobles aspiraciones de la raza. Ésta es la gran fuerza tremenda que nos asiste en esta Nueva Era, una Nueva Era que no ha de introducirse forzosamente porque hemos entrado o estamos en proceso de entrar bajo la zona de influencia de Acuario, sino que cuando la fuerza de Acuario esté con nosotros, nosotros seremos acuarianos, de la misma manera que no se concede la iniciación a alguien que no esté virtualmente iniciado internamente. Hay que darse cuenta de esta situación, y hay que darle fuerza constantemente utilizando el sentido íntimo de la comprensión que suple al de la visión de lo que existe en el mundo invisible, pero si ustedes creen en los devas, los devas tendrán un punto de contacto para poder operar sobre sus vidas, no me refiero a esta fe mística del pasado, cuando se creía en los ángeles porque así lo decían las sagradas escrituras, el hombre inteligente está más allá de estas cosas porque opera en y a través de sí mismo, no a través de las escrituras, de los libros sagrados de no importa qué tipo de religión, él es la religión, él es la paz, él es el sistema, él es el organizador, y él es quien debe cumplimentar las razones que guían al Señor del Mundo en la resolución de su destino kármico en este planeta. Con este final en la disertación ahora podemos entablar un turno de preguntas y profundizar con más detalles cuanto acabo de decirles.

Interlocutor. — Sr. Beltrán, haciendo referencia a lo que usted decía antes sobre la colaboración de los devas y la oportunidad para el hombre de poder tener hijos in vitro, habiendo colas para adoptar niños y parejas que no los pueden tener y se tienen mutuo amor, recurren a una adopción en la que se quiere muchísimo a los hijos, y tienen que recurrir a ello, ¿es válido o qué es?

Vicente. — Yo diría que es una expresión del sentido de buena voluntad del hombre con respecto a los demás, pero si dos seres se quieren y existe esta oportunidad de poder seleccionar los elementos masculino y femenino, habrá amor, porque el acto sexual no es amor, solamente sirve para introducir la semilla del hombre en la mujer. Dense cuenta de esta situación y el por qué la ciencia lo realiza, lo hace porque el germen de una persona que sea prolífica puede ser utilizado para crear los cuerpos de las razas venideras, tendrá la ventaja de que no existirá la pasión; es decir, que hay una serie de ingredientes, si podemos llamarlos así, que hacen que esto que puede parecer una aberración científica no sea ni más ni menos que el resultado de las aberraciones de la raza en sus contactos sociales y la falta de amor en las familias y en los ambientes sociales del mundo y que, por lo tanto, si una persona adopta a un niño o a una criatura del sexo que sea porque no pueda tener hijos, es como si fuesen sus hijos también, porque lo hace como una expresión de amor, no como una expresión sentimentaloides, con falta de sentimiento. La pureza está en todo. Yo les he hablado de las líneas maestras de la acción de acuerdo con la misión ashámica y a través de los dictados de la Gran Fraternidad para los momentos actuales, dense cuenta de que hay muchos egos que están esperando en los umbrales del plano astral para introducirse en el mundo de la materia, a fin de redimirse de su propio karma, para efectuar su labor kármica en el tiempo, que puede ser una labor de contacto social, y esto puede parecer revolucionario, pero es que un esotérico ha de ser científicamente revolucionario, (*hay que*) darse cuenta de la situación del mundo y darse cuenta también de los planes establecidos por la Gran Fraternidad Blanca.

Xavier Penelas. — Abundando en este tema, encuentro paradójica esta afirmación en cuanto a que dice, por ejemplo, el Maestro Tibetano, que debido a la promiscuidad sexual están llegando a la encarnación multitud de egos no preparados para la nueva efusión de energías, mientras que yo diría que esto se da como una oportunidad para el hombre para que haga de aprendiz de creador, aprendiz de Dios. Yo me pregunto si todo esto está enmarcado en este tipo de elección.

Vicente. — El Maestro Tibetano, como todos los Maestros, aunque hablen para el futuro, hablan también específicamente para las gentes de su época o de la época en que imparten sus enseñanzas. Las afirmaciones del Maestro Tibetano hace 60 ó 70 años y los planes muy bien calculados por la Jerarquía pueden fracasar si fracasa la humanidad. No se trata de que fracase la Jerarquía, es la humanidad la que fracasa y, entonces, la Jerarquía no puede establecer un proyecto determinado. La promiscuidad, por ejemplo, el exceso sexual, grabado en el éter a través de un gran elemental que está siendo constantemente agrandado por la pornografía ambiental, está creando una situación que escapa al control de la Jerarquía, ¿se dan cuenta? Entonces, tiene que haber una fuerza adecuada para contrarrestar esto que la humanidad inconsciente está creando. Entonces, existe lo que acabo de decirles, ¿por qué existe un movimiento generalizado en el aspecto gay, por ejemplo? No voy a atacar el movimiento, estoy tratando de hacer ver claro una situación social. Se habla de matrimonios entre dos hombres, ¿acaso no es esto una aberración? Y esto es a gran escala, porque en todo el mundo existe esta tendencia, esta prostitución de la propia especie, y esto el Tibetano no lo había previsto, porque como digo, los tiempos se están renovando constantemente. ¿Qué pasará cuando la mitad de la humanidad sea gay?, hablando en un sentido quizá peyorativo, pero podría suceder así. ¿Qué hace entonces la Jerarquía? Proyecta con tiempo lo que pudiera ser la perpetuación de la raza, cuestión en la que está involucrado el propio Manú de la Raza. Así que no crean que se trata de un movimiento científico moderno, es la elaboración de un proyecto por el propio Manú de la Raza buscando la superación de la raza. Desde el punto de vista del Manú, ¿usted cree que el movimiento gay es interesante? Es la negación de la especie humana, porque no existe reproducción, simplemente. Tiene entonces que haber un sistema que, aprovechando las simientes escogidas del hombre y de la mujer se pueda crear otra raza, otros seres humanos capaces de llevar el propósito de Dios a través de una vida humana, de hombre o de mujer, así de claro, hay que ser al respecto muy profundo y analítico. No se está atacando un movimiento, se está simplemente mostrando una situación psicológica de emergencia desde el ángulo de vista de la Jerarquía. ¡Cuántas cosas han dicho los Maestros que no han podido llegar a ser por culpa de la propia humanidad! La propia venida del Instructor no ha podido ser posible a pesar de estar proyectada con siglos de anticipación, buscando esta era de aproximación como es la Era de Acuario, ¿por qué?, porque la raza, en un gran número ha fracasado en sus intentos de reconciliación dística, y ahora estamos aquí en este punto, ¿se dan cuenta que la promiscuidad ambiental está produciendo hombres y mujeres que jamás podrán tener hijos, por el vicio?, y qué, ¿acaso los egos que están esperando ahí lo han de estar haciendo eternamente? El hombre se ha desviado del camino recto y está utilizando las energías que se usaron por los hombres de la Lemuria, ha creado condicionamientos, necesidades ficticias en lo sexual, ha embrutecido su vida sexual al punto de que ha perdido por completo la capacidad de crear, no crear físicamente, sino crear como debe de hacerlo un ser humano en todos los niveles y, por lo tanto, decía, y repito, desde el punto de vista de los Maestros el que una criatura nazca por efecto de un aspecto científico como la de la inseminación in vitro, es más espiritual que la de aquellos que tienen hijos solamente como fruto de un rato de pasión, porque esto denigra a la raza, denigra la especie y convierte al hombre en un animal, en un ser animalizado. A esto me refiero, si no hay amor, el sexo no deja de ser más que una aberración, un vicio propagado en el tiempo, que utilizando la energía generada por este gran egregor de la sexualidad, que está aquí desde los tiempos de la Lemuria como la pasión existe desde el tiempo de los primitivos atlantes. ¿Y qué vamos a crear en esta raza aria, otro nuevo egregor lleno de contradicciones, lleno de problemas sociales, lleno de profunda aversión contra aquello que constituye, de hecho, la fuerza armónica de la naturaleza?, ¿qué vamos a legar a nuestros hijos, a nuestros nietos, a la raza futura? Espero que los que estamos aquí tengamos clara la situación, lo que es realmente la creación, lo que es el amor, ustedes saben que los Maestros pueden casarse y tener hijos porque el sexo para ellos no tiene importancia, sí el amor, y el propio Manú ha tenido que encarnar muchas veces para crear un sistema de Raza para el futuro. Esta afirmación esotérica no se dice mucho, pero es así. Cuando el hombre no se corresponde con el dictado de una época tiene que descender el Manú para crear las simientes de una nueva Raza y tiene que hacerlo en cuerpo humano y, sin embargo, es el Manú, un Señor que está más allá del tiempo, más allá del sexo y de todo cuanto nosotros podamos imaginar.

Interlocutor. — Hace unos días en la televisión estuvieron entrevistando a un grupo de jóvenes de 14, 15, 16, 17 años, sobre el sexo y les dieron la facilidad de que pudieran hablar sin que estuvieran delante de los curas o alguien que les conociera, porque no les importaba, para que dijeran exactamente cómo veían el sexo y el que lo presentaba y les entrevistaba decía que era una lección para los padres, como queriendo decir que los padres no podían comprender y darles esta facilidad, cuando verdaderamente era una lección para que tuviésemos una visión a falta de recibir información. Ocurre ya en esa edad, cuando los chicos decían: "es que si se queda una chica embarazada yo cómo puedo ocuparme de esa criatura, cómo puedo responsabilizarme si

todavía no puedo mantenerme yo" y, claro, las chicas decían que si hubiera el suficiente amor entre los dos se tendría que dar la vida al hijo, y ellos decían que aunque hubiese amor ellos no podían responsabilizarse. Entonces, no se trata de que haya una preparación mejor de la juventud, en tiempos de Pitágoras ya se dijo, que entre la edad entre los 12 y 18 están abandonados y creo que nada ha cambiado, que sigue igual.

Vicente. — Como he dicho anteriormente, el sistema social falla por su base. Siempre el sexo, debido a la represión religiosa, ha constituido un problema no para la juventud sino para todos los seres humanos, no importa cuál fuera su edad, porque el hombre siente una atracción hacia la mujer siempre con vistas a la reproducción, y el problema del hombre y de la mujer actual no es el de los hombres y mujeres del tiempo de Sócrates o de Platón, debido a la presión de los tiempos. Cada era trae una nueva y renovada energía, pero, ¿acaso trae responsabilidad? Es el gran problema, el problema de los padres que no han sido convenientemente educados, el problema de los educadores que no han sido debidamente educados, y el problema de la sexualidad es un problema de energía mal enfocada, simplemente, no hay que darle más valor ni más fuerza que la que tiene. Cuando se enseña sexología en las escuelas se hace de una manera tan personal, tan bruta diría yo, que lo que hace es robustecer el instinto sexual en los educandos, en lugar de hablar de la vida interna se les está hablando de esto constantemente, y como que lo ven en las películas, en las revistas y, por doquier, vemos cómo están, no solamente los adolescentes sino todos los demás, estarán en constante movimiento pasional y el sexo será un hervidero de energías que no pueden desahogar más que con el sexo, cuando existe la mente creadora, cuando existe la aspiración superior, cuando existe el propósito interno que galvaniza espiritualmente todas las actitudes. Estamos en un punto en que como niños debemos ser conducidos, aceptamos como lógico todo cuanto ocurre, lo cual es una falta de lógica, vista la falta de lógica de todo cuanto está ocurriendo. ¿Han visto ustedes los periódicos?, cuando se ofrecen los cuerpos físicos, cuando se denigra la música, el arte creador, cuando todo está languideciendo, sabiendo que es en esta época de tensión cuando debe de venir el Instructor, y la pregunta es ésta: ¿Qué hemos hecho nosotros como discípulos para preparar esta venida? ¿No hemos caído en los mismos vicios de la época? ¿No estamos inmersos en esta gran corriente de sexualidad que invade al mundo? Esto es lo que hay que preguntarse, porque si comprendemos nuestras motivaciones veremos que somos capaces de sentir el impulso como los demás a pesar de tener convencimientos esotéricos. El problema está aquí, en darse cuenta de este razonamiento, yo diría, dinámico, con el cual tenemos que enfrentarnos para llegar a la raíz de los hechos, los hechos de que la sociedad en el aspecto sexual está retrocediendo a los tiempos de la Lemuria y que, por lo tanto, estamos asistiendo a aquello que antes hemos dicho de inversión de los sexos, y esto, desde el ángulo puramente analítico, desde el ángulo intuitivo, desde el ángulo de la Jerarquía, desde el ángulo de la lógica es falso, no debe existir, porque Dios ha creado al hombre y a la mujer sin distinción. Por lo tanto, es ahí donde hay que depositar el énfasis en nuestro razonamiento si realmente queremos llegar a un punto de saturación psicológica de tal magnitud que nos permita ayudar en la medida de nuestras fuerzas al desarrollo colectivo de la gran masa de la juventud, que está perdida dentro de esta vorágine de sexualidad que nosotros hemos creado, que han creado nuestros padres y que crearon nuestros abuelos, y ahí están los resultados. Que tenga que venir un científico y que tenga que dar vida, fría y fríamente, para que pueda manifestarse un ego. Esto es un punto tan delicado de atención que suplicaría a ustedes que lo tengan muy en cuenta, no para hacer cavilaciones sino porque ahora quiero que lo comprendan y después lo dejen, pero que quede bien prendida en ustedes esa idea, de que la Gran Fraternidad está operando en niveles sociales, en niveles científicos, políticos, económicos y religiosos, que está por doquier y que, por lo tanto, no puede estar en pleno desapercibimiento de lo que ocurre en el terreno sexual del hombre, o del ser humano.

Leonor. — Estaba pensando que todo este peso sexual quedaría eliminado si naturalmente la sociedad no fuera tan digamos erótica en todos los aspectos más que permisivos, porque la prensa, la televisión, principalmente las películas en las que no se tendrían que permitir ciertas escenas. Esto por un lado excita a la juventud, y por otro lado, por qué los dineros que se gastan en matar hombres contra hombres no sirve para crear en cada distrito y en cada pueblo centros de gimnasia natural, de otras disciplinas para que la libido descargue su parte emocional, el deporte en general, pero un deporte adecuado, entonces todos esos niños de 14 a 17 años tendrían todas sus energías depositadas correctamente, no hablemos del Raja Yoga sino que podría ser de una manera que toda descarga excesiva estuviera controlada por el amor, y esto no se hace porque no les interesa a las partes dirigentes, que haya una juventud sana, no violenta y, por lo tanto, éste es el resultado, no es el sexo en sí sino que es el resultado de toda una carga social, porque todos sabemos cómo la libido se puede controlar y de qué forma puede hacerse su descarga excesiva para que se revierta en algo favorable para el individuo, estos niños de estas edades ni tan sólo pensarían en ello, pero a los dirigentes mundiales no les interesa esto, porque sería una juventud sana y no violenta y, entonces, no les serviría para ser números en las guerras sucesivas. Creo que el problema no está en el sexo, en los aparatos genitales, sino en otros sitios más elevados de la coyuntura social.

Vicente. — Usted tiene toda la razón, pero para llegar al punto del cual yo surjo, para explicar el mecanismo social de hoy día, le diré que lo ideal sería esto: una adecuada educación para todas las edades, no solamente para la juventud sino para todas las edades, porque como decía un buen amigo el otro día, la adolescencia dura toda la vida en ese aspecto, por lo tanto, no es la juventud, pero sabemos que la juventud encuentra en esta época las grandes oportunidades de desahogar su contexto pasional sin pasar por el raciocinio. He pasado mucho tiempo tratando de averiguar el porqué de muchas causas, pero en el año 1967 asistí en Nueva York con un amigo mío, a un recital de Elvis Presley. Uds. no saben lo que significa esto desde un punto de vista humano, me sentí avergonzado de pertenecer a esta raza. Es tremendo, y no sólo sucede con Elvis Presley sino con todos los demás cantantes que han surgido a través del tiempo, reproduciendo contorsiones, cantos y aspectos rítmicos que pertenecen precisamente, como antes les decía, a la época Lemur. Entonces, la educación que se está ofreciendo a la juventud es Lemur, existiendo, además, las grandes multinacionales que hacen del vicio humano un apoyo de su sistema económico. ¿Se dan cuenta de esto? La proliferación de estos antros oscuros donde la juventud dice que va a divertirse, pero que va a pervertirse que no es lo mismo, donde el plexo solar es expandido a un punto en que todos se convierten en médium de esta gran entidad que llamamos el sexo. Por lo tanto, la juventud tiene también su culpa porque no tiene la voluntad de resistencia. No solamente se trata de la sociedad, y la juventud ¿qué hace?, ¿se interesa por los aspectos sociales, políticos, económicos? Solamente piensa en divertirse, y la diversión y hobby ya sabéis cuál es, es la diversión dentro de la cual satisface las ansias del sexo, que se recrudescen en cada edad, porque el hombre tiene el poder de vencer los condicionamientos de la época que le ha tocado vivir. Y esto es, a mi entender, un mundo de valores languidecientes y regresivos que hacen que los devas estén separados de nosotros. Hay, por el contrario, los devas de las sombras que llenan los pubs, que llenan aquellos espacios donde existe la música grosera, donde existe perversión sexual, o de la índole que sea. Y esto sólo si hablamos de los ambientes sociales actuales en la juventud, en la edad madura y en la vejez, porque todo es una sinfonía de colores sombríos, llevados a cabo con una inteligencia sardónica, satánica, diría yo, que lleva esto a las últimas consecuencias, produciendo resultados sociales que conducen a la guerra, porque la guerra siempre viene cuando el hombre prostituye su espíritu, y el egoísmo suplanta a su buena fe y a su buena voluntad. Y aquí estamos llegando a ciertas cotas que yo creo que ustedes podrán dilucidar internamente, no mañana, aquí y ahora, si están muy atentos.

Xavier Penelas. — Si la energía sigue al pensamiento, la invocación efectuada por la humanidad para altos propósitos puede desencadenar la venida del Avatar, los propósitos que hay en ambientes sociales bajos provocan la respuesta de los devas, digamos, bajos. ¿Hay discordia entre los devas lunares y los devas solares?, ¿no conducen todos ellos hacia Dios?

Vicente. — Los devas lunares yo diría que se apartan de Dios, no están, digamos, en el arco evolutivo sino en el involutivo de la materia, por lo tanto, en cierta manera y hasta cierto punto, están atentando contra la voluntad y el propósito de Dios, quizá tengan su evolución en ciertas esferas que no corresponde enumerar, pero desde el punto de vista del esoterismo son aspectos regresivos de la humanidad. En cambio, los devas solares, los devas de la luz, los ángeles guardianes y protectores de la humanidad son los que están alejados en virtud del predominio de los ángeles de las sombras. Hay que tener solamente un poco de visión etérica, contemplando un ambiente de esta naturaleza que estamos describiendo para sentirse realmente horrorizado en el sentido de ver a la juventud que no tiene voluntad ni resistencia, y es realmente un instrumento. Veán ustedes los actos de violencia engendrados después de un recital rock, de heavy rock o rock duro, ¿por qué?, porque todo está en consonancia con los devas de las sombras que viven de la violencia, del sarcasmo, del egoísmo. Hay que darse cuenta, si anhelamos la evolución de nuestra Alma como principio monádico, hay que apartarse radicalmente de estos antros de mal vivir, porque no sólo afectamos nuestra vida sino la de nuestros hijos y descendientes en la escala que sea, estamos propagando el error, la violencia, el sexualismo, la contradicción, la animadversión, y esto hay que cambiarlo. ¿Somos o no somos esoteristas, o somos simplemente lectores de esoterismo con muchos conocimientos esotéricos y poca grandeza en la acción? Esto es lo que hay que preguntarse, ¿hasta qué punto estoy operando de acuerdo con la ley o regresando hacia el infierno de la materia donde se agitan los ángeles lunares o los devas lunares?

Interlocutor. — Yo no tengo ni idea del porqué se produce el proceso de involucionar, alejándose de la voluntad de Dios, pero a la vez acercándose por la otra parte, yo me pregunto por la causa de por qué suceden en este tiempo estas circunstancias contradictorias, si es algo que se está permitiendo.

Vicente. — Yo diría que no es que vaya hacia atrás el proceso de la evolución, sino que queda parcialmente estancado en ciertos seres, afortunadamente, no en toda la humanidad, porque ustedes aquí y ahora no están siguiendo el rumbo fatal de esta regresión lunar, sino por el contrario están evolucionando en el sentido solar. Entonces, entre nosotros y los demás hay un abismo, una diferencia. La evolución sigue su marcha, y se sucederán con el tiempo todas las previsiones Jerárquicas. Los que debilitamos el impulso de la acción estamos coartando el proyecto, lo estamos paralizando debido a que no seguimos atentamente el proceso vital tal como se está desarrollando en todas las esferas sociales, no la esfera social que llamamos esotérica. Existen muchos puntos, digamos, de interés para el ser humano inteligente, para saber cuál ha de ser su posición, si podemos hablar de posición en un sentido espiritual, me refiero a este poder que tiene el hombre de organizar sin ser organizado por los ambientes sociales en curso, que sepa mantenerse sereno en medio del caos, en medio del gran proceso de regresión. Cuando coexisten dos épocas en movimiento, como en el caso presente, Piscis está abandonando el palenque de la vida planetaria y se está introduciendo Acuario, existe una fusión de energías, las del pasado de la Era de Piscis y las de los albores de la Era de Acuario. Y esto conlleva una cierta confusión que, desde el punto de vista esotérico, es una oportunidad para aquellas personas inteligentes. Estamos en esta época, existe una gran fruición, un gran movimiento de energías de todos los tipos, la mente del hombre ha dado grandes avances, el espíritu creador nos ha colmado de muchas cosas que antaño no poseíamos, ni siquiera vislumbrábamos ni soñábamos, pero queda un lastre, queda el lastre de los antepasados que, quizás, fuésemos también nosotros, que han traído el fardo de su karma, de sus tendencias hereditarias, de sus tradiciones, de sus teologías, de sus dogmatismos y lo tenemos todo aquí. Entonces, el empuje de Acuario tiene que lavar la roca de la fe, por decirlo así, y llevar una visión nueva de las cosas y de los acontecimientos, una vida renovada, más pura, más dinámica y al propio tiempo más sencilla. Por qué creen ustedes que vino al mundo el nuevo yoga, Agni-Yoga, precisamente para que no se adormeciera el espíritu de los discípulos: ha traído una fuerza renovada del 1^{er} Rayo, para evitar que nos durmamos en los laureles del conocimiento esotérico. Existe, entonces, la posibilidad de regeneración o de liberación o de iniciación, porque las eras nuevas traen nuevas fuerzas, nuevas energías y también nuevos mensajes. Ahora existe una renovación del principio místico acerca de los ángeles, y estos están introduciéndose lenta pero progresivamente en el ámbito de los científicos, de la misma manera que el esotérico ha comprobado, está comprobando y comprobó siempre, la existencia de estas energías que llamamos devas. Simplemente que los devas, los ángeles, las fuerzas elementales son simplemente *ENERGÍA*, con mayúscula; no existe otra, es el aspecto Brahma de la Naturaleza la que crea todo cuanto existe, la que crea el pensamiento, la que crea el deseo, la que crea las palabras de los sabios, y aún de los ignorantes, la que crea todo el proceso de la reconciliación. Estamos aquí y ahora para ver claro esto, y al verlo claro creo que no hay más que hacer, es verlo claro, porque cuando existe confusión o duda o temor, es porque una cosa no se ve clara. Si una cosa se ve clara automáticamente surge una comprensión interna, y esta comprensión tiene que luchar contra la aberración ambiental, tiene que luchar con la tradición, con todo cuanto del pasado nos legó de forma incorrecta, o que es incorrecto en este momento presente. Ésta es la cuestión.

Shamballa y las Escuelas de Entrenamiento

Barcelona, 2 de Diciembre de 1987

Vicente. — Después de hablar durante un cierto número de meses sobre los Misterios de Shamballa, ustedes se habrán preguntado, quizá, cuáles son los métodos de entrenamiento necesarios para poder ingresar conscientemente en alguna de esas esferas descritas como antelas de los misterios, o dicho esotéricamente *Iniciaciones*. Hemos aprendido a través del tiempo que nadie puede aprender sin previamente estar enseñado. Esotéricamente, o en un sentido espiritual, sucede lo mismo: debemos poseer ciertas reservas intelectuales de energía para comprender los aspectos menores de los misterios, pero lo que mayormente precisa el discípulo espiritual es el desarrollo de la intuición. Precisamente, las escuelas esotéricas están casi totalmente dispuestas para que el discípulo llegue a desarrollar la intuición. Se nos ha hablado de las escuelas de entrenamiento, definidas como aulas, sea del aprendizaje, del conocimiento o de la sabiduría, raras veces se menciona un aula, que escapa totalmente —quizás por esto no se menciona a nuestros análisis—, que es el *Aula de la Cósmica Oportunidad*, la cual está constituida por todos aquellos Maestros, Adeptos y Chohanes que lograron rebasar el círculo-no-se-pasa de la 5^a Iniciación. Son siete escuelas subsidiarias de esta gran Aula de la Cósmica Oportunidad, que son los senderos que siguen los Maestros, la opción a seguir aquel camino marcado a fuego dentro de su corazón y que seguirá invariablemente hasta el fin. Son las escuelas a que ha hecho referencia el Sr. Lluçia hace creo dos meses. Pero, lo que nos interesa mayormente a los que estamos aquí, quisiera que entre nosotros hubiese algún Iniciado, pero para ser conscientes de que para penetrar en estas aulas se precisan ciertas dotes personales y, mayormente, espirituales. En el Aula del Aprendizaje, por ejemplo, estamos invitados todos sin excepción. Hay un triple camino que es el de la observación y después la aceptación y después la afiliación, que tienen que ver precisamente con esta primera aula, el Aula del Aprendizaje. Todos nosotros cuando tenemos ya desarrollada hasta cierto punto unas células específicas del cerebro, estas células empiezan a irradiar una luz, una luz azulada, intensamente brillante, que sólo es perceptible desde el nivel causal, esta luz es la guía que siguen los Maestros, o en su defecto los discípulos avanzados de los Maestros, para darse cuenta de si aquella persona está dispuesta o preparada para ingresar al Aula del Aprendizaje. Esta persona está seguida con mucha intención y observación por los discípulos de los Maestros y, al llegar a cierto punto, cuando a juicio de los Discípulos Observadores se dan cuenta de que esta luz va irradiando cada vez más, entonces, someten sus observaciones a la sabiduría del Maestro y, entonces, es el propio Maestro quien observa los adelantos de aquel aspirante espiritual, y si lo considera oportuno, si la luz que irradia es lo suficientemente viva, entonces, lo admite en su Ashrama, en los aspectos periféricos de su Ashrama, donde empieza a recibir entrenamiento espiritual, lo sepa o no. Quizá, muchos de nosotros estamos sometidos a esta observación, quizá muchos estemos dentro del Aula del Aprendizaje y estamos siguiendo allí un entrenamiento, del cual quizá no somos conscientes totalmente en el cerebro físico, pero cuyos resultados psicológicamente analizados nos dan cuenta que estamos avanzando, que estamos comprendiendo mejor las cosas de la vida, que estamos mejor dispuestos para el trabajo, para el servicio, para la convivencia social, y sabe Dios lo poco dispuestos que estamos todavía en el orden social de aproximación humano. Si continuamos progresando en este sendero, se presentan tres opciones. Tres opciones escalonadas que conducen a dos iniciaciones llamadas *Menores* y, la 1^a Iniciación, con juramentos y secretos que se define la 1^a Iniciación Jerárquica, porque ya entonces es el propio Bodhisattva, quien toma el juramento y que imparte la fuerza ígnea del Cetro Iniciático. Toda esta fuerza y todo este conglomerado de hechos y de circunstancias tienen por objeto someter el alma del discípulo o del aspirante espiritual a ciertas pruebas rigurosas, pues la iniciación es el camino que conduce de lo humano a lo divino, y, por lo tanto, las reglas de aproximación no pueden ser las mismas reglas educativas que se siguen en las escuelas y en las universidades. En las escuelas y en las universidades lo principal es robustecer la mente, organizarla, prepararla para el camino de la competición, para ser más y más en el mundo de los negocios, en el mundo de las situaciones sociales; es decir, ser más cada día, más en el orden humano o personal. Precisamente, lo que obscurece la luz en la cabeza, esta luz que surge de ciertas células galvanizadas por el espíritu divino, es el robustecimiento de esta esfera de contactos que llamamos la mente humana, que está preparada para la lucha, para el desafío constante de los hechos y, dense cuenta, que lo que se pretende en las escuelas de aproximación espiritual es la reducción del bagaje de la mente, simplificar la mente a lo máximo, hasta llegar a un punto en que la mente realmente se haya en un periodo de simplificación que podíamos llamar de cero absoluto, lo cual significa que se ha llegado a las más elevadas iniciaciones. Naturalmente, que éste es el primer paso, el paso del aprendizaje. La iniciación, la pequeña iniciación que recibe el aspirante dentro del Aula del Aprendizaje, tiende a robustecer el espíritu, no de lucha sino el espíritu de simplificación, triunfan los simples. ¡Bienaventurados los pobres de espíritu!, acordaos, y esto es precisamente lo que se trata de hacer con los aspirantes a los misterios, que están en el Aula del Aprendizaje. Cuando existe una preparación, y la preparación se extiende a varias personas dentro de un grupo específico, entonces, el Maestro dispone una Iniciación Menor, una Iniciación Menor que se imparte dentro del propio Ashrama. El Hierofante es el propio Maestro del Ashrama, secundado por otros dos Maestros, constituyendo un triángulo, se sitúa el Hierofante en el Centro, un Maestro a cada lado y, entonces, formando un círculo se sitúan aquellos que van a recibir aquella pequeña iniciación. El Cetro es el propio del Bodhisattva, prestado al Maestro en aquella circunstancia, que se aplica, como en las Iniciaciones Menores, sobre los centros de los que van a ser iniciados. No existe juramento, no existen secretos a revelar, solamente existe una tremenda energía que pasa directamente a los centros de los iniciados, y aquí termina todo, no es una ceremonia con muchas ambigüedades, complejidades, es muy simple. La segunda, por el contrario, puede ser decisiva, porque puede intervenir un Chohan de Rayo, me refiero, a la 2^a Iniciación Menor. El proceso es el mismo, el Maestro del Ashrama, más otro Maestro, más el Chohan del Rayo que sea, o el que propicia a todos aquellos que van a ser iniciados, sea el Rayo que sea, y la ceremonia es la misma. El Hierofante en la cúspide del triángulo, los dos Maestros formando los demás vértices del triángulo equilátero perfecto, y dentro un círculo o un arco formado por todos aquellos que van a ser iniciados en grupo. Se realiza entonces la ceremonia, hay más potencia y entonces son galvanizados los centros con energía espiritual de alta trascendencia. Automáticamente, los que son clarividentes, ven que se ha estimulado grandemente la luz en la cabeza, irradia, empieza a irradiar y el trabajo continúa. Hablo de algo que puede sucedernos a cada uno de nosotros, y que quizá haya sucedido ya, por lo tanto quizá tengan Uds. una especie de recuerdo de estos actos. Y en la 1^a Iniciación, ya realmente importante dentro de la Jerarquía, entonces el Hierofante es el propio Cristo, o sea, el Bodhisattva, el Instructor del Mundo, secundado por dos Maestros, uno el Maestro del Ashrama y otro Maestro que esté en relación magnética positiva con el candidato que va a recibir aquella

1ª Iniciación. Entonces sí, existe ya ipso-facto un juramento, la revelación de una Palabra, la revelación de un Misterio, entonces, el Cetro estimulado por el propio Cetro del Señor del Mundo, el Diamante Flamígero, apoyándose internamente sin que sea perceptible sobre el Cetro del Bodhisattva, imparte la 1ª Iniciación. Desde aquel momento el discípulo ya es un discípulo juramentado de la Gran Fraternidad Blanca del Planeta, ya está allí de hecho, ya forma parte de la gran corporación de almas iluminadas. Esto es lo más sencillo que puede ser dicho y entendido por nuestros oídos mortales, porque a partir de ahí ya vienen los Grandes Misterios, ya viene todo el proceso dentro de otra escuela, una escuela que llamamos el Aula del Conocimiento. El Aula del Conocimiento está dirigida directamente por el Bodhisattva, por el aspecto Vishnú de la naturaleza planetaria, entonces, existe una galvanización de amor por todo el aspecto grupal del Ashrama o de los Ashramas. Dense cuenta que las aulas deben ser interpretadas en el sentido de la enseñanza, no son lugares definidos, cada Ashrama está siguiendo los preceptos de las grandes aulas que están situadas en los niveles ocultos y cuyas prescripciones están escritas con caracteres de fuego en el éter que circunda nuestro planeta, de ahí que cada Maestro dentro de un Ashrama está absorbiendo de esta aula la cantidad de conocimiento necesario que precisan sus educandos, o sea, aquellas personas que reciben entrenamiento espiritual. Hasta hace unos treinta años se siguieron casi las mismas normas que las seguidas durante el periodo atlante, después, como Uds. saben, el mundo pasó por grandes transformaciones. El hundimiento de la Atlántida trajo a la luz ciertos misterios y secretos que revelaron las primeras jerarquías o las primeras cortes faraónicas, aquellos que crearon las pirámides de Egipto, cuya naturaleza era totalmente mágica y además llevaba prendido el conjunto de lo eterno. Continuaron la progresión de la enseñanza, pero disposiciones solares hicieron que irrumpieran en el planeta una serie de energías de 1^{er} Rayo surgidas de la Osa Mayor pasando por Shamballa, y sin pasar por el poder regidor de la Jerarquía, (*que*) llegaron a poseer el ánimo de los miembros de los Ashramas, produciendo allí grandes transformaciones, tanto en el carácter psicológico de los educandos como dentro de la propia enseñanza. La enseñanza varió completamente, no son ya las mismas reglas, y les hablo del Aula del Conocimiento porque es el que mejor conozco, el aula que mejor conozco y, por lo tanto, sé que ha variado completamente desde hace treinta años el sistema de enseñanza. La enseñanza que ver con el desarrollo de las facultades y cualidades personales de los discípulos, aquello que llamamos virtud. El discípulo tenía que ser una persona virtuosa, con un carácter específico, una gran bondad del corazón, y ciertas condiciones de tipo psicológico trascendente, pero dentro de un ámbito místico ahora ha cambiado totalmente la prerrogativa y los Maestros prestan más atención al servicio que pueda prestar un discípulo que a sus cualidades humanas, prescinde totalmente del karma del discípulo, ve solamente qué es lo que puede hacer el discípulo para ayudar en la obra de la Gran Fraternidad y, así, el reto prosigue llegando a producir efectos tremendos, psicológicamente hablando, dentro de los miembros de cada uno de los Ashramas. Quizá alguna vez Uds. hayan soñado que están en un aula, que están siendo enseñados por alguien que es un Maestro, que no tiene que ser necesariamente un Maestro, un Adepto de la 5ª Iniciación, pero que están siendo aleccionados en ciertos misterios, naturales y normales, aptos para la vida humana. La conciencia social era un misterio anteriormente, porque el hombre no tenía una conciencia social como actualmente, ahora tenemos una conciencia social desarrollada. ¿Qué nos falta ahora? Nos falta servir, amar, interpretar el juicio de las edades en movimiento, tratar de ser útiles al Plan de la Jerarquía, si no, de qué nos servirían tantos y tantos estudios realizados entorno del aspecto esotérico u oculto de la vida. Y es una grave responsabilidad, dense cuenta, porque saber y no aprovechar la sabiduría, perder tiempo y perder energía, es un pecado contra la Gran Fraternidad, uno de cuyos lemas es la Ley de Economía, una energía malgastada crea karma. Saben Uds. que la palabra crea karma, que las personas que hablan sin ton ni son están creando karma, que una palabra hiriente crea karma, que un pensamiento malévolamente crea karma; es decir, que oscurece la luz de la cabeza, que lo que aparentemente con buen sentido aprovechamos para decir cosas de los demás es karma, que el juicio emitido sin un discernimiento claro es karma. Se darán cuenta entonces por qué son necesarias las escuelas o las Aulas de Aprendizaje, porque es donde primeramente se somete al discípulo a la prueba social, a la prueba del contacto y a la revelación de ciertas cualidades personales dentro de los ambientes sociales del mundo. Dense cuenta que hemos cambiado, quizá exista mucha agresión por parte de grandes porciones de seres humanos, pero dense cuenta que hace quizá unos trescientos o cuatrocientos años esto era todavía peor que ahora, que se ha ganado mucho. Existe una cierta interpretación de las cosas psicológicas de la vida, en un sentido muy particularizado y viendo si uno ofende o no a otra persona, se dan cuenta Uds. cómo al momento que van a cerrar la puerta les daba igual si le daba a quien le daba que venía detrás, ahora la mayoría de las personas afortunadamente, miran la persona que viene detrás, esto es una cosa muy sencilla pero es un hecho social. Por ejemplo, un hecho social al que no damos importancia, escuchar a una persona con este oído y con el otro cerrado, oyendo a nosotros mismos, pensando en nuestras cosas, lo cual significa que no hemos puesto atención y, por lo tanto, aquella persona está hablando sin ton ni son, porque no son interpretadas sus palabras porque no lo estamos escuchando y es karma. Y estas pequeñitas cosas han creado un karma tan voluminoso que en el transcurso de los tiempos ha creado un egregor que conduce a la guerra. Así de sencilla la explicación y así de complejo el significado, pero es así, y las escuelas del conocimiento, sabiendo que los educandos han pasado previamente por el Aula del Aprendizaje, tienen un interés en remarcar el hecho servicio, a fin de que la Jerarquía halle en el mundo algún canal dispuesto para expresar su ley, la bondad exquisita del Corazón del Bodhisattva, que es un reflejo del amor divino del Logos Solar, y seguir adelante, venciendo la inercia de los vehículos y tratando de robustecer las cosas ignoradas en las cosas divinas, que solamente pueden ser captadas por la intuición. La virtud por sí sola no crea la intuición, un hombre virtuoso puede no tener precisamente intuición, en cambio una persona que sirva a los demás tiene intuición. No se fija el Maestro en las cualidades personales del discípulo sino en la obra práctica que el discípulo realiza en el mundo, tendrá más energía que una persona virtuosa, porque la virtud no libera, libera el servicio. Si se alían la virtud y la buena voluntad, o el amor, o la intuición, tenemos ya a un iniciado, un gran iniciado, porque cuesta mucho aliar la virtud con el servicio, pero es más fácil conseguir la virtud por el servicio que el servicio por la virtud, porque la virtud, como digo, no se le asigna una importancia tan exagerada como en el pasado, de ahí que ahora vemos personas aparentemente dentro de la sociedad donde vivimos, que son realmente o pasan realmente indiferentes ante nuestra vista y, sin embargo, están siendo ayudadas por los Maestros, porque en su línea interpretativa de los hechos están revelando no la virtud sino el servicio creador, y a medida que van sirviendo, sin darse cuenta, van alcanzando la virtud y, entonces, se convierten en personas justas, honradas, en verdaderos exponentes de la magia social de relación. No podemos hablar del Aula de la Sabiduría porque no estamos preparados todavía, y no creo que exista, ¡ojala fuese así!, algún Adepto entre nosotros que haya recibido la 5ª Iniciación Jerárquica, pero supuesto que fuese así, que hubiese algún Adepto entre nosotros, la cosa no variaría, porque la verdad es una e incontradecible. Si una verdad es aparente, entonces, venga de donde venga, sea cual sea su procedencia, es realmente fructífera para aquellos que la están captando, y esto es lo que está haciendo el Aula del Conocimiento que será el trampolín que conducirá al Aula de la Sabiduría, pero dentro de este Aula del Conocimiento podemos recibir dos iniciaciones, la segunda y la tercera, la del Bautismo y la de la Transfiguración. La del Bautismo también es una iniciación, en la cual el Hierofante es el propio Cristo, el Bodhisattva, el Instructor, pero la tercera iniciación, por primera vez el iniciado enfrenta la terrible fuerza eléctrica del propio Señor del Mundo. De ahí la preparación a través de las distintas Escuelas de Conocimiento y de Aprendizaje, preparando al discípulo para que pueda enfrentar la terrible fuerza ígnea que emana del Diamante Flamígero o Cetro Inmaculado del Señor del Mundo, si no existiese una pureza en los vehículos, si el iniciado no hubiese transmutado su naturaleza inferior, si no hubiese pasado correctamente y con éxito por el Aula del Aprendizaje y por el Aula del Conocimiento, no podría resistir en las etapas finales del conocimiento esta fuerza ígnea que emana de Shamballa, porque el poder del cetro, el Diamante Flamígero, es tan potente que podría deshacer el mundo aplicado sobre ciertos puntos gravitatorios, destruirlo por completo. Dense cuenta entonces el porqué existen los Maestros que secundan al Hierofante cuando se imparten las referidas iniciaciones, porque los centros del iniciado no resistirían la fuerza tremenda del cetro, contenida en el cetro. Veán Uds. cómo hablar de Shamballa, hablar de sus misterios, hablar como hemos hablado con esta libertad que nos da el conocimiento esotérico de lo que sucede dentro de Shamballa, en el ámbito glorioso del Señor del Mundo, para darse cuenta que todos estamos invitados a penetrar en Shamballa, a recibir la iniciación, a ingresar en una escuela esotérica, digna de tal nombre, que nos prepare para el Aula del Aprendizaje. Y, repito, antes de empezar los comentarios, dense cuenta que quizás muchos estemos dentro de un Ashrama, que tengamos contacto con algún Maestro, que seamos discípulos de la Gran Fraternidad. Se han preguntado alguna vez por qué están ahí, cuál es la fuerza que les lleva, no a escuchar simplemente palabras, sino a ver si captan el espíritu de las palabras, porque en este espíritu está contenida la semilla de la iniciación. Por esto, siempre el Maestro preconiza atención, por la atención la persona sea o no virtuosa en el sentido corriente del término, encontrará su lugar apropiado para servir a sus hermanos, y esto lo hace precisamente al recibir la 3ª Iniciación. Sabe cuál es su campo de servicio, lo que deberá hacer para la Logia, para la Gran Fraternidad, es el mismo caso que se le presenta al Adepto cuando tiene que elegir entre los Siete Senderos del Aula de la Cósmica Oportunidad, y a partir de aquí vean Uds., cuántos y cuántos comentarios no podemos hacer, cómo puede ser extendida la idea a todos los niveles sociales del mundo, a todas las áreas del conocimiento, siguiendo una progresión casi geométrica, para llegar a bordear las alturas sempiternas de lo eterno. Podemos ahora discutir esto en más profundidad y quizás con más detalles.

Interlocutor. — Cuando se habla del Aula del Aprendizaje y del Aula del Conocimiento, se está aprendiendo y conociendo cosas, me pregunto, entonces, ¿son cosas del 5º Reino?, ¿se conocen y se aprenden cosas del 5º Reino, a funcionar en el 5º Reino?

Vicente. – Hay muchas cosas del 4º Reino que desconocemos. En el Aula del Aprendizaje uno aprende a conocerse sí mismo, los recovecos de su ser psicológico, pero en el Aula del Conocimiento empiezan a sentirse las profecías místicas de todos los tiempos, el Ser Divino empieza a revelarse, el conocimiento, la interpretación y el simbolismo, todo esto viene en el Aula del Conocimiento, que es donde realmente el discípulo se prepara para las cosas divinas, la finalidad, la meta, por decirlo de alguna manera, del Aula del Conocimiento es la 3ª Iniciación, y en la 3ª Iniciación, como hemos dicho, enfrentamos por primera vez la radiante presencia del Señor del Mundo, aquél que con su Ser vitaliza todo el planeta, entonces, sí, tenemos conocimientos divinos a partir ya de las primeras fases en el Aula del Conocimiento. En el Aula del Aprendizaje impera el poder de Brahma, en el Aula del Conocimiento está la fuerza de Vishnú y en el Aula de la Sabiduría está la fuerza de Shiva, el Padre, el conocimiento el Hijo y el aprendizaje el Espíritu Santo, o la Madre. De manera que si se va recibiendo entrenamiento divino dentro del cuerpo humano, hasta que el cuerpo humano ha sido transfigurado en su totalidad, en mente, corazón y cuerpo, la mente ha dejado de ser discursiva, intelectualmente hablando, el hecho de que pueda presentarse ante el Señor del Mundo es que ha desarrollado mucho la intuición, que ha adquirido el poder de situarse en el tercer nivel búdico del plano búdico Solar y, por lo tanto, la progresión continua. Cuando se entra en la corriente iniciática, la corriente ya no te suelta, no te puedes soltar de la corriente, solamente debes dejarte llevar sin resistencia, te vas dejando llevar sin resistencia y llegas a ser Uno entre los grandes, un ser divino que puede vivir en el mundo de los hombres y tener un cuerpo físico, y que puede trabajar en los niveles sutiles del espacio si no tiene cuerpo físico, pero es ya un miembro reconocido de la Gran Fraternidad y trabaja en su nombre.

Interlocutor. – ¿Qué quiere decir Budi? Aunque la palabra no la recuerdo.

Vicente. – ¿Budi? Ah, bueno Budhi, el plano búdico, el 4º Plano del Sistema Solar. Tenemos el plano físico, el astral, el mental y el búdico, después viene el átomico, el monádico y el ádico. Significa que este plano tiene importancia porque es el cuarto del Sistema Solar, el Centro Místico del Sistema, podemos decir que Dios con un compás sitúa, clava en el centro, en el cuarto subplano del cuarto plano y da la vuelta creando el círculo-no-se-pasa de lo que es nuestro Universo. No puede pasar más allá porque existen otros Logos, por lo tanto, existe la ley del círculo-no-se-pasa.

Leonor. – ¿Los aspectos y cualidades de lo que llamamos la cuarta dimensión, pueden ser conocidos dentro del 4º Reino, no hay necesidad de que tengan que ser en el 5º, verdad?

Vicente. – Es en el 4º Reino que debe ser desarrollada la vista de la cuarta dimensión y el poder psíquico de la cuarta dimensión.

Leonor. – Pero, científicamente, en forma práctica.

Vicente. – Científicamente, prácticamente y psicológicamente, porque cada dimensión tiene siete subdimensiones. Dentro de la cuarta dimensión, que es el plano astral, hay siete subdimensiones o siete niveles. Cada cual se situará en un determinado nivel, los grandes iniciados siempre utilizan los niveles más elevados, y las personas corrientes, muy corrientes, utilizan los niveles inferiores, pero todo es cuarta dimensión, dense cuenta lo poco que conoce la ciencia de la cuarta dimensión, cuando todavía no ha desarrollado la vista etérica, que está en el plano físico, en el cuarto subplano del plano físico empieza la red etérica de acontecimientos místicos que desconocemos. Por ejemplo, la vida de los ángeles, son invisibles, claro, no tenemos vista para percibirlos, no los podemos tocar. Los podemos presentar si hay intuición y los podemos percibir físicamente si tenemos desarrolladas ciertas glándulas del cerebro, conectadas con el plano astral, naturalmente.

Interlocutor. – Cuando comentabas la importancia del servicio, la relación, me pregunto yo hasta qué punto en estas nuevas enseñanzas, o en esta variación que ha habido en estos treinta últimos años, ¿dónde ha quedado relegada la cuestión meditación y la cuestión estudio que junto con el servicio formaban la trilogía de progreso?

Vicente. – En el mismo sitio de antes, lo que ha aumentado es el ritmo, la meditación. Por ejemplo, ¿qué entienden Uds. por meditación? Esto puede preguntarle a usted el Maestro al ingresar a un Ashrama, ¿qué entiendes tú por meditación?, y tu dirás, recogimiento durante cierto tiempo pensando en Dios y en su obra, y el Maestro le responderá, “tu obra es todo el Universo, entonces tu meditación debe ser total y constante”, no solamente por la mañana o por la tarde o por la noche, porque, entonces, digo, la meditación existe igualmente pero ha cambiado el ritmo, ya no es meditar sobre Dios o sobre una flor o sobre un hecho, sino sobre todo cuanto está ocurriendo, aquí es un hecho, por lo tanto, si estamos atentos estamos meditando, si están atentos están meditando; en cambio, Uds. (*si están atentos*) están en la meditación, si no están atentos no están meditando. Es decir, nada hay contra la meditación, cada cual tiene su sistema, su yoga para poder establecer contacto con el Ser Superior, pero cuando sale de este proceso meditativo, y al encararse con el complejo social que sucede, hay un choque, ¿verdad? Entonces, si situamos la meditación a un ritmo de (*tal*) continuidad que estemos meditando constantemente, hablando, pensando, divirtiéndonos incluso, siendo, estando atentos a lo que estamos haciendo. Un borracho, por ejemplo, un drogado no puede ser consciente, no puede tener atención porque este centro lo tiene desquiciado, el centro lo tiene aquí y no al centro, por tanto ve las cosas diferentes a los demás, porque no está centrado. ¿Han Uds. experimentado alguna vez beber un poco más de la cuenta? Es una cosa, todos hemos experimentado quizás, pues bien, se dan cuenta que entonces todo cambia, todo se desata, todo se ve en otra órbita, Uds. son los mismos, ¿qué ha cambiado, entonces?, el enfoque, el enfoque meditativo se ha desplazado, ya no hay meditación, existe dispersión y, por lo tanto, como mucha gente hace esto y otras cosas que impiden la percepción directa, hay una dispersión total de características psicológicas, porque el centro de observación no es el apropiado. Uds. cuando están atentos están centrándose aquí, dense cuenta, pues bien, procuren no desplazar la mente a otro lado o en otra dirección, arriba, abajo, a la izquierda o a la derecha, al pasado, al futuro, estén en el presente, ahora, aquí, es interesante que Uds. se den cuenta que ahora es importante, vivir este ahora constantemente, en todos los momentos de la vida.

Interlocutor. – Si le damos al hecho de que la Jerarquía utiliza para el servicio seres provenientes de la misma producción terrestre, (*y*) por otra parte a seres provenientes de otros esquemas no terrestres, de otros planetas, y por otro lugar a devas no del reino humano, el segundo tipo, seres procedentes de otros esquemas planetarios ¿usted piensa que pasan también por estas aulas?

Vicente. – Exactamente, es una ley universal, porque los códigos secretos de los Ashramas, los códigos secretos mediante los cuales se confeccionan los arquetipos del conocimiento provienen del Sol, del Señor Solar, (*que*) los distribuye por todos los Esquemas planetarios, y en todos los Esquemas donde existan hombres hay las leyes invariables del conocimiento, del aprendizaje y de la sabiduría. Por lo tanto es una ley, el conocimiento, la enseñanza, la atracción hacia lo eterno y el trabajo de aproximación a lo eterno, siendo una ley, no es Solar, no es una ley sólo para nuestro Esquema planetario, sino es para todos los Esquemas, ya sean sagrados o no sean sagrados, es una Ley de la Naturaleza. Los devas existen en todos los planos, regidos por el Gran Señor Brahma, o el Señor que crea todas las formas, y esto lo vemos en Júpiter, lo vemos en Plutón, lo vemos en Urano, lo vemos en todos los planetas donde existe una forma. ¿Qué existe (*donde hay una forma*)?, una interpretación dévica de un juicio de Dios, o del juicio del Logos Planetario. El planeta será más o menos denso, más o menos sutil, pero ha sido creado por los devas en constante conjunción o comunión con los seres humanos o con los grandes hombres, aquellos que pueden crear por el poder de su imaginación.

Xavier Penelas. – Quizás valdría la pena puntualizar, me parece, si mal no he interpretado la pregunta del chiquito, era que esto se refiere concretamente a lo que podríamos decir, a lo que abarca el círculo-no-se-pasa de nuestro Logos Solar, pero que seguramente será diferente a otro tipo de evolución logocica, o sea, a un Logos de un 1º Rayo por ejemplo, o de un 9º Rayo quizás.

Vicente. – Quizás sí, de acuerdo, pero si nos atenemos al principio hermético de analogía, lo que sucede aquí sucede allá, en cualquier tipo de Universo, de Constelación o Galaxia, porque todo está surgiendo de la misma causa productora, el espacio vital, que es el Absoluto quien crea estas cosas y que sean Logos relativos que van secundando la labor. La labor siempre tendrá que ver con el patrón de bases o con el arquetipo mediante el cual se crean los mundos.

Interlocutor. – ¿Hay enseñanzas impartidas por otros seres que, por decirlo de alguna manera, estén ajustándose a un momento concreto del planeta Tierra?

Vicente. – Naturalmente que sí, que tiene que haber escuelas de entrenamiento que si siguen las normas establecidas en estas grandes aulas serán correctas, pero dense cuenta que no todas son correctas esas escuelas, y la razón está en la vista de lo que está ocurriendo con las sectas y todas estas cosas.

Interlocutor. – Cincuenta y cuatro sectas han puesto, y de ellas seis son muy peligrosas.

Vicente. – Yo digo que cuando una persona está llamada, surge naturalmente de estas escuelas, pseudo-escuelas – que puede haber escuelas muy buenas –. Yo he pertenecido durante muchos, muchos años, a la Escuela Arcana y he aprendido mucho en la Escuela Arcana, hasta que dije: puedo trabajar por mí mismo. Entonces empezó mi labor social, no comunitaria, digamos, en el sentido estricto que busca la tradición a través de la Escuela Arcana, sino de todos los grupos dispersos por el mundo, y he encontrado naturalmente escuelas que siguen de acuerdo con la ley, correctamente, las leyes establecidas por los Ashramas, o por las Aulas de Conocimiento, de Aprendizaje, pero muy pocas, muy pocas, hay que estar muy atentos en esto, porque cuando el discípulo

está preparado surge un Maestro y lo eleva de donde esté y lo lleva a donde tiene que estar, que es lo que tiene que suceder. La mayoría no tiene criterio propio, por esto debe ingresar en el Aula de Aprendizaje, porque allí se le enseña o se le enseñan los códigos mediante los cuales puede tener conciencia de sí y ser él mismo en todos los actos y pensamientos y deseos, y no que sea el ambiente circundante, o cualquier tipo de escuela o de instructor que te dice hay que hacer esto o lo otro para llegar a Dios. Y esto es falso, no hay ninguna regla absoluta para llegar a Dios, salvo el de la recta convivencia y el del servicio, ya no digo la virtud, porque hemos hablado de la virtud y el concepto que de la virtud tienen los Maestros, actualmente hablando, no en el pasado, para qué ir al pasado refugiándonos en el recuerdo marchito de lo que fue. Los tiempos han cambiado, absolutamente cambiado, tenemos una energía poderosa en la Tierra que galvaniza el ánimo de los discípulos, existe una tremenda efusión de fuerzas provocada por lo que podemos decir un quebrantamiento de los moldes o de las murallas que separan dos Eras en movimiento, la Era de Piscis que se va, y la Era de Acuario que está penetrando en el planeta. Y otra cosa más sutil, hay entonces la gran crisis iniciática del propio Logos Planetario, que está en la crisis de la 4ª Iniciación Cósmica, y esto produce dentro de su cuerpo de expresión que somos nosotros, como células vivas de su cuerpo y todo el planeta, los afectados por esta crisis. Por esto el mundo está en crisis, y nosotros si somos inteligentes podemos llegar a aminorar las crisis del Señor del Mundo, trabajando honestamente, siendo realmente positivos en el pensar, en el sentir, y en el hablar, para poder surgir triunfantes de la prueba y ser unos fieles cooperadores de la Gran Fraternidad Blanca de nuestro planeta, lo cual significa que estamos cooperando inteligentemente con el Señor del Mundo en esta prueba crítica y decisiva de la 4ª Iniciación Cósmica, que tiene un interés especial, porque es en el 4º Reino Humano donde se está luchando activamente en las áreas de esta crisis, si quieren más analogías, en este 4º Planeta, en este 4º Esquema planetario dentro de un concierto de mundos, y en la 4ª Ronda que está recorriendo el planeta Tierra dentro de una 4ª Cadena. Fíjense Uds., admito que la 4ª Iniciación Cósmica sea la apropiada para estos momentos, y nosotros en estos momentos, y nosotros 4º Reino en esta 4ª Ronda en el 4º planeta, debemos cooperar activamente para que el Logos surja triunfante, y al surgir triunfante entonces cambiarán radicalmente las condiciones sociales, no habrá este espantoso desequilibrio entre la riqueza y la pobreza del mundo, o entre los que tienen mucho y los que no tienen nada, entre los que están ahítos, y todos los que pasan hambre. Dense cuenta Uds., por eso el interés de la Jerarquía está en el servicio, no en la virtud, la virtud se puede conseguir con la disciplina, pero el servicio solamente se puede conseguir por el amor hacia sus hermanos, y eso es lo que vale y eso es lo que he aprendido en el Aula del Conocimiento.

Xavier Penelas. — Perdona, si estamos todos ligados a un Ashrama, aunque nuestro Maestro no sea el Bodhisattva, tengamos un Maestrillo, pongamos de 1ª Iniciación, y si no estamos vinculados a un Ashrama, estemos aunque sea muy a las afueras de algún Ashrama, cuando nos vamos a dormir, ¿a dónde vamos?

Vicente. — ¡Ah! No sé hijo, no se sabe. Ya sabes que una escapatoria del hombre son los sueños, los sueños siempre denotan un interés por algo o un temor por algo, así que no todos vamos al Ashrama a recibir entrenamiento con el Maestro. Muchos tienen miedo o algo, y durante el periodo del sueño se escudan tras algo para evitar el miedo. Lo que decía siempre, la persona que no es querida siempre ve el objeto de su amor, siempre vemos lo que tememos o lo que amamos, lo que odiamos, también surge ¿verdad? Son las escapatorias del ser humano que trata de escabullirse del karma, pero eso es imposible porque el karma está ahí, solamente son escapatorias de la mente, del corazón que sufre, cuando se han dado cuenta Uds. de que todo es una ilusión, entonces, viene quizás una línea de aproximación psicológica al ser interno, ya no será la aproximación a un tipo de virtud sino al ser interno, (*que*) está más allá de aquella virtud, como el bien o el mal. ¿Qué creen Uds.? ¿Qué hacemos cuando buscamos el bien? Tratamos de luchar contra el mal, naturalmente. ¿Se puede luchar contra algo sin haber un poco de resquemor dentro de sí? Entonces, buscamos algo que es de la misma naturaleza de lo que estamos tratando de evitar, entonces existe un camino, que es el camino propuesto por el Buda, *el Centro*, el que está en el Óctuple Sendero. El (*sendero*) que pasa dentro de los opuestos por una línea tan fina como el filo de una navaja, y es ahí donde debemos pasar, así pasan los grandes discípulos a la 4ª y 5ª Iniciación, por este camino de en medio. Nosotros nos desviamos siempre por aquí o por allá, hasta que llega un momento en que decimos: “Se acabó”. Como ahora que hemos acabado ya. Vamos a hacer un poco de silencio.

El Mago y su Progreso con el Reino Dévico Barcelona, el 12 de Diciembre de 1987

Vicente. — En nuestra reunión del pasado mes, observábamos la manera en como se distribuían las energías dévicas en nuestro universo. Así, pudimos cualificar una serie de entidades angélicas, que partiendo de los altos lugares del Esquema y del Sistema Solar, convergían en los humedales elementales o fuerzas materiales que constituyen, la tierra, el agua, el fuego, el aire y el éter; viendo que había una serie indescriptible de jerarquías trabajando al unísono para complementar, la voluntad del Señor. Ahora, quizás sería necesario orientar nuestras investigaciones hacia el mago, aquel que utiliza las fuerzas de la naturaleza para crear, para crear en forma consciente y constructiva, tal como es la ley y el orden, en la *Magia Organizada Planetaria*. No se puede ser mago, realmente mago, sin ser un *iniciado*. Un iniciado en los misterios de la naturaleza, que en forma de secreto se le comunican al iniciado en cada nueva iniciación. Así, las pequeñas iniciaciones establecen contacto a través del iniciado, con los devas constructores y con los espíritus de la naturaleza. En otro orden de cosas, cuando se van realizando las sucesivas iniciaciones, el mago establece contacto con los *Ángeles*, con mayúscula, porque de ángeles hay una indescriptible cantidad dividida en muchas huestes y jerarquías y, finalmente, se llega a aquella etapa en la cual el mago se ha convertido en un Adepto de la Buena Ley o en un Maestro de Compasión y de Sabiduría, el cual tiene la facultad y la oportunidad de establecer contacto con los propios Arcángeles, que guían cada uno de los planos del Sistema Solar y cada una de las esferas de nuestro esquema planetario. Pero, en cada iniciación, se le comunica al iniciado una serie de mantrams o de sonidos creadores, cuya virtualidad tiene por objeto ejercer control sobre ciertas huestes definidas de devas. Por ejemplo, en la 1ª Iniciación Jerárquica, se le comunica al iniciado el nombre del deva que ha construido su cuerpo físico y, merced a la pronunciación de este nombre, puede ejercer un control estricto sobre este Deva Constructor, el que ha construido este aspecto material, esta forma que nosotros confundimos con el “yo”. El Elemental Constructor del cuerpo físico, resume el código genético de todas las vidas físicas de todos los tiempos y, a través del átomo permanente aglutina a su alrededor todos aquellos elementos dévicos y fuerzas de la naturaleza, que tienden a cristalizar en una estructura definida que corresponde al arquetipo de su propia evolución, la evolución del Yo, por lo que se puede suponer, lógicamente, que la calidad del Constructor del cuerpo físico, como de los demás cuerpos que utiliza el ser humano, están de acuerdo con la calidad de la vida espiritual del Yo encarnado en aquel vehículo, conoce, mediante el nombre que pronuncia, las características íntimas de este Yo Constructor, pues el Elemental Constructor o Deva Constructor, tiene una conciencia, la conciencia integral de todos los átomos y todas las células que constituyen aquel cuerpo o vehículo y, por tanto, a través de cada una de las fuerzas que desarrolla cada uno de estos elementos que constituyen el cuerpo, se puede poner en contacto con una increíble cantidad de fuerzas dévicas que están en sintonía con aquella vibración del Elemental Constructor. Así, controlar el cuerpo físico, aparentemente sin importancia, presupone, sin embargo, merced a la fuerza iniciática, el poder de controlar a todas aquellas fuerzas de la naturaleza que están en sintonía con el Yo Creador de la forma. Entonces, la magia, desde el punto de vista de construcción, es mucho más compleja y mucho más dilatada de lo que podamos suponer. Tenemos también otro código genético, que es el código genético mediante el cual fue construido el cuerpo astral que poseemos en la actualidad, es el resultado en el presente de todo cuanto fuimos astralmente en el pasado, es el resumen, la síntesis, de todo aquello que deseamos, de todo aquello que sentimos, de todo aquello que hicimos utilizando el cuerpo astral y, a igual que el cuerpo físico, el Elemental Constructor del cuerpo astral, es una fuerza coherente que arranca de un Yo, un Yo Angélico, indescriptible quizá para muchos, pero que tiene el poder de aglutinar mediante la fuerza que destila de sí mismo a la increíble cantidad de átomos astrales y células astrales que constituyen la estructura del cuerpo emocional. Y también, en la segunda iniciación, se le revela al iniciado el nombre oculto de este Deva Constructor del cuerpo astral, y a través de la pronunciación de este nombre, puede ejercer control sobre todo su cuerpo astral, más, a todas aquellas fuerzas que estén en sintonía con los átomos y moléculas que constituyen el cuerpo astral. Dense cuenta, que el trabajo del mago, es un trabajo de sinterización de todas las fuerzas que componen la expresión física, astral, mental, búdica o átmica de nuestra propia naturaleza, solamente conocemos tres cuerpos definidos, el físico del cual somos autoconscientes, el astral del cual somos hasta cierto punto conscientes y, el cuerpo mental, que difícilmente tenemos control, porque casi que no tenemos todavía conciencia del cuerpo mental. Pero, en la tercera iniciación se produce lo que llamamos la triple integración de los tres constructores de los vehículos. Al iniciado se le confía el nombre del Deva Constructor del cuerpo mental, y a través de la pronunciación correcta de este nombre, o de este mantram, o de este sonido, puede ejercer control sobre una infinita cantidad de salamandras que constituyen en su totalidad el cuerpo mental del iniciado y, por analogía con todas aquellas fuerzas dévicas surgidas del fuego que constituyen la mente y estén en sintonía con el Elemental Constructor de la mente o del cuerpo mental. Nos encontramos pues en la tercera iniciación; primero, que el iniciado controla a través del sonido del mantram o del nombre, a tres Elementales Constructores, el Yo Dévico constructor del cuerpo físico, el Yo Dévico constructor del cuerpo astral y el Yo Dévico constructor del cuerpo mental, más, la pronunciación correcta de su propio Ángel Solar. Por lo tanto, cuando en el Misterio de la Transfiguración, se contempla al iniciado, como Jesús, Elías y Moisés, se demuestra que el iniciado ha establecido contacto

con su Tríada Espiritual, lo cual significa, que es consciente de su Yo Superior y, al propio tiempo tiene la facilidad o la facultad de poder integrarse voluntariamente y conscientemente, con sólo pronunciar el nombre de su Ángel Solar. Tenemos, entonces, la tercera iniciación, tres nombres, tres sonidos, tres mantrams en poder del iniciado, más, el nombre ultra secreto que confiere el poder de invocar directamente al Ángel Solar o Yo Superior, aquí existe ya por primera vez la integración total de los tres cuerpos con la vida espiritual y, es por tal motivo, por esta pureza, por esta radiación, que el iniciado puede soportar sin peligro la presencia del Señor del Mundo, la presencia del Único Iniciador, la presencia del Dios de nuestro planeta. Yo no pasaría de aquí, en el aspecto de explicar el Misterio de la Iniciación, porque para muchos, es difícil todavía poder controlar en cierta manera y hasta cierto punto, el cuerpo físico, con sus tendencias instintivas hacia la materia, o al cuerpo emocional, hacia el depósito de materia emocional o materia emocional elemental, del cual surgen todas las formas elementales astrales de todos los seres vivientes. Y el mundo de la mente es lo mismo, de la mente conocemos aquello que podemos percibir mediante el equilibrio de los demás cuerpos, del físico y del astral, hay una escapada hacia arriba y, entonces, muchos podemos empezar a pensar por nosotros mismos, lo cual significa que hemos tenido cierta autoridad sobre el Elemental Constructor del cuerpo mental, estas tremendas transformaciones internas que le hacen consciente de ciertos planos de la naturaleza, ocultos a la mayoría de los seres humanos, que le permiten estabilizarse, de crear un carácter, de robustecer su voluntad, no podemos hablar de magia sin hablar de la voluntad del mago, del poder, de la intención del mago, para poder conquistar, paso a paso, pulso a pulso, toda las esferas que constituyen los planos del Universo y, convertirse, progresivamente, en un creador, pues, aunque sea furtivamente, podríamos decir, que en la cuarta iniciación, el iniciado aprende aquella fórmula mágica mediante la cual le será revelado el nombre de su propia Mónada Espiritual, tiene la intuición, un interés profundo por descubrir su esencia, su raíz, y esto se culmina en la quinta iniciación, cuando el Hierofante, el Iniciador, le comunica al iniciado el nombre de su propia Mónada Espiritual; entonces, se ha llegado a la culminación de lo que podríamos llamar la existencia humana, domina todos los planos de la naturaleza, los tres cuerpos, conoce el nombre de su Espíritu Inmortal y al propio tiempo se le abren las grandes avenidas de la magia organizada, tal como es realizada en los elevados niveles del sistema. ¿Qué podríamos entresacar de estas conclusiones acerca de los nombres? Dense cuenta, que todo en la naturaleza obedece a un sonido, a un nombre, se nos dice que nuestro Universo es la expresión objetiva de la repetición incesante del nombre de nuestro Logos Solar por todas las Jerarquías Dévicas Superiores del Universo, y que la pronunciación conjunta del sonido que corresponde a aquel nombre, el Universo surgió a la existencia, con sus planetas, sus esquemas, sus asteroides, con cuanto constituye el Sistema Solar, y a partir de aquí se nos ofrece la gran visión de perspectiva cósmica, dentro de la cual vemos que nuestro Logos Solar es solamente, fíjense Uds., el Elemental Constructor, con toda humildad y reverencia, de un Logos Superior, el Logos Cósmico, porque todo va ascendiendo de esta manera, los Arcángeles sin distinción de jerarquías, están creando los universos, están creando las constelaciones, están creando las galaxias y están creando todo cuanto ES dentro un Sistema o, de un Sistema Universal o, de un Sistema de Galaxias. La Ley siempre es la misma, y siempre se basa en tres aspectos definidos que son: el sonido, el nombre, que es el color, que este sonido hace surgir de los éteres y, cuando este color se ha condensado, se convierte en una forma geométrica, y nosotros, que somos creadores, cuando estamos hablando, cuando estamos pronunciando nombres, estamos creando colores en el éter, estos colores se convierten en invocativos, hacen una especie de vacío en el éter y, este vacío, es ocupado por fuerzas dévicas que responden a la intención de la palabra o del sonido y a la cualidad que se desarrolla de este sonido y, por un sistema incomprensible y maravilloso de manifestación objetiva o de condensación del éter, se crean todas las formas de la naturaleza, desde las más sutiles a las más densas, siendo el trabajo del mago, como Uds. se darán cuenta, de construir mediante sonidos, que engendrarán colores adecuados, las formas geométricas apetecidas para cualquier tipo de trabajo mágico. La responsabilidad del discípulo, la responsabilidad del iniciado, es conocer cada vez más nombres, más sonidos, en la iniciación se comunican los nombres de los sonidos. Los magos inexpertos aprenden a pronunciar sonidos que luego se convierten en dagas contra ellos, porque no pueden controlar a los devas invocados por aquellos sonidos; el deva, singularmente el deva inferior, al cual estamos siempre nosotros invocando, tienen un poder tremendo en los éteres, están creando situaciones definidas en los ambientes sociales del mundo, las palabras que las personas emitimos sin darnos cuenta, están creando una serie de colores en el éter que atraen la atención de los devas, los devas se bañan, por decirlo de alguna manera, en estos colores, y después les dan una forma geométrica, que lo puede percibir el iniciado que tenga clarividencia, y es realmente importante darse cuenta que estamos creando constantemente formas, porque estamos hablando, pensar es una forma de hablar, sentir o desear es una forma de hablar, es un sonido, un mantram, de ahí la importancia que se le asigna en los ashramas de la Jerarquía al poder de la palabra, y el recién ingresado en un ashrama, tiene que pasar por la prueba de siete años de silencio para que aprenda a controlar el impulso de la palabra, para que sea circunspecto al emitir sus ideas, para que controle sus emociones, para que controle sus deseos, porque todo esto es un sonido que va al éter, crea un color adecuado al sonido y, entonces, vienen los devas de acuerdo con la calidad del sonido y con la fuerza de la voz, que crean muchas cosas que no vemos, pero, que constituyen la civilización, la cultura de nuestro mundo. Somos los creadores y, como somos creadores, igual creamos el mal que el bien, igual creamos al diablo que al ángel, todo se realiza dentro del corazón del hombre, hasta aquí se había considerado todo cuanto no vemos como una creación de la naturaleza y, es así, pero ¿quién promueve la fuerza de la naturaleza? Madame Besant decía y con mucha razón: *“El día que el hombre se controle a sí mismo, controlará a la naturaleza”*. El viento, el agua, el fuego, el aire, todo esto está en manos del hombre y no se da cuenta. Las devastaciones, los huracanes, los torbellinos, los volcanes, ¿de dónde surgen? ¿De una cosa inerte? ¿De una cosa que no tiene conciencia? Surge de la conciencia de los hombres, de nuestra propia conciencia, las plagas, las enfermedades, ¿qué son, sino formas mentales o formas psíquicas que hemos creado y, vamos creando constantemente por nuestras formas erróneas de vivir, de pensar, de comportarnos? Y así apliquen Uds. todo esto a cuanto les rodea. La naturaleza es sabia, pero es una sabia inconsciente que puede ser modulada a través del recto ejercicio de la ética en el hombre y, esto, es la primera lección que se aprende en el ashrama, y como decía el otro día, la Jerarquía Espiritual del Planeta, la Gran Fraternidad Blanca, tiene un especial cuidado en el servicio creador de la raza, más que en un simple ejercicio de crear un cuerpo más o menos puro, porque, ¿de qué nos sirve un cuerpo puro si no hay una intención divina que pueda promulgar en el tiempo las leyes de la fuerza viva de lo que constituye el espacio? Y así vamos avanzando raudamente por el éter, transportándonos a aspectos de nuestra vida desconocidos, poniéndonos en contacto con fuerzas que realmente están interesadas en ser descubiertas, porque el descubrimiento de estas fuerzas es lo que mueve la evolución de esas fuerzas, y todo está latente en el corazón del hombre, el hombre es el creador de todas las situaciones, no busquemos nada aparte del hombre, me refiero al ser humano, naturalmente, porque todo está dentro de la ley del cuarto reino. El cuarto reino es el centro de la evolución de todo cuanto existe, y el propio Logos tiene que pasar por el cuarto reino para llegar a los reinos inferiores, y no puede existir una evolución en los tres mundos del esfuerzo humano, si el hombre no cumple perfectamente su misión, de ser un transmisor de la energía o de la intención divina y, esto, es magia. Es por esto, que la Jerarquía ha tenido un especial cuidado durante los últimos cincuenta años, en que las personas más o menos inteligentes, pero, de buena voluntad, podían establecer contacto, no siempre consciente con las fuerzas dévicas de la naturaleza, y alcanzar un punto en que estas fuerzas pudiesen doblegarse a su voluntad, no para ejercitar una voluntad de espectacularidad, sino una voluntad de servicio, yo creo que todos estamos interesados en descubrir el porqué hemos nacido, hemos nacido al cuarto reino para servir, y el sacrificio del Alma al encarnarse en un cuerpo viene motivado por el servicio a la raza, y esto lo están diciendo los Maestros desde hace cientos de años, y nosotros, que estamos en la actualidad viviendo al amparo de un gran despliegue de medios técnicos y de grandes descubrimientos científicos, debemos aprender ahora aquella fuerza latente en nuestro interior que hará que nosotros podamos convertirnos en realmente creadores, en magos perfectos que podamos crear un ambiente a nuestra voluntad. Las escuelas esotéricas del mundo enseñan las prácticas de la visualización, lo que no pueden enseñar todavía es el poder de los mantrams. Para que una visualización sea perfecta, tiene que haber la fuerza del mantram, así que siempre será algo inconcreto el que una persona pueda visualizar un mundo mejor, a menos que tenga un poder de la palabra o que el pensamiento sea tan potente, que pueda poner en incandescencia los éteres del espacio, convirtiendo en fuego y en luz todo cuanto existe allí, aparentemente oculto a las miradas de los profanos, pero tal es la Ley. Y, últimamente, se han dado grandes secretos a la humanidad, secretos técnicos de alto valor científico, pero, a juicio de los propios Maestros todos estos inventos y descubrimientos últimos, solamente son la pequeña esperanza de algo que está mucho más allá, y mucho más potente, mucho más dinámico, que sin tantos medios técnicos llegará a irrumpir en la conciencia de la raza, creando las nuevas fórmulas de vida, los nuevos estamentos sociales, la nueva forma de vivir y de comportarse, la fraternidad en suma. ¿Por qué se lucha tanto en la vida?, Se lucha porque se desconoce, primero: Que hemos nacido para crear; segundo: que la creación exige de nosotros un esfuerzo y; tercero: que este esfuerzo solamente puede ser medido en términos de buena voluntad y correcta relación, y este es el primer paso, y si damos el primer paso, lo demás viene por añadidura, tal como rezan los textos bíblicos, entonces, hay que procurar vivir de una manera digna, una conciencia social establecida. El Maestro Tibetano dice muy claramente: *“La gran conquista de la humanidad en la Era de Acuario, será el alcance de una conciencia social universal, y ésta conciencia universal, será el Antakarana mediante el cual podremos ponernos en contacto con la Gran Fraternidad y, llegará el momento en el que el Antakarana acercará tanto a la Humanidad con la Jerarquía, que la Humanidad y la Jerarquía constituirán un solo Reino, el Reino de Dios sobre la Tierra”*. Y, actualmente, hay muchos iniciados que están encarnando en la Tierra para llevar a cabo el gran experimento de la transformación alquímica a la cual hacemos referencia, de convertir al hombre en un

alma liberada o en un ángel creador. Para mí, esto es fundamental, vivir de una manera tan desapasionada, pero, al propio tiempo tan dinámica, que podamos establecer un núcleo de fuerza coherente entre nosotros y los aspectos superiores de la propia naturaleza, para culminar en la Fraternidad *Humano/Dévida*. Por primera vez en la historia de la raza, se han comunicado ciertos secretos relativos a los devas y, uno, no sé si Uds. se habrán dado cuenta, es el lenguaje que utilizan los devas para comunicarse entre sí y para comunicarse con los seres humanos, esto constituye uno de los grandes secretos, que recién ahora se están aplicando ya en la 1ª Iniciación Jerárquica, para llevar al hombre a un punto en que reconociendo los símbolos que constituyen el lenguaje de los devas, pueda llegar a hacer contacto con ellos, y saber de ellos lo que es la naturaleza, y cómo se crea la naturaleza, y cómo esta naturaleza creada puede convertirse en un santuario donde puedan colgar conjuntamente los ángeles y los hombres. Esto es lo que hay que llevar en mente constantemente, esto es lo que hay que promulgar por doquier. Sabemos por los estudios y por nuestras investigaciones, que existe una Jerarquía Espiritual, que existe una Gran Fraternidad Blanca, que está llevando al mundo los tesoros de amor del Padre Solar, sabemos también que hay un Gran Ser, a quien se llama Cristo, Krishna, el Instructor del Mundo o el Bodhisatva, que está esperando ardientemente que el hombre dé definitivamente el paso que va a la creación de un antakarana social dentro de sí, el que establece contacto entre el ser inferior y el ser superior, para que aunados los esfuerzos de tantos y tantos antakaranas individuales de hombres y mujeres inteligentes y de buena voluntad, se pueda crear el antakarana social al cual hacía referencia el Maestro Tibetano, y que surja aquella Luz del Mundo en nuestra vida, en este mundo tan lleno de pesares, de tristezas, más por incompreensión que por falta de inteligencia, porque el hombre que ha creado tantas cosas sublimes, en el campo de la electrónica, por ejemplo, que es algo dévido, ¿cómo no puede crear un mundo mejor solamente empleando la mente en el bien y en el desapego de sí mismo? Esto es cuanto pensaba decir hoy, pero, podemos ampliarlo con sus interrogantes.

Interlocutora. — ¿Cómo es que un ser siempre tiene la conciencia en varios cuerpos, tanto hacia abajo como arriba, y dónde está el ser?

Vicente. — ¿La conciencia?

Sra. - El ser.

Vicente. — ¿El Ser? El Ser, ¿qué hay que entender por Ser? ¿El Yo o el no-yo? El no-yo también es un ser, que es el yo de la materia, que es un ser también, el espacio es un Ser, es un Yo, del cual no tenemos muchas referencias, pero, ahí está la obra del espacio como semillero de toda la creación, pero, allí donde el hombre sitúa su atención, ahí está su Yo, ahí, ya sea en el cuerpo físico, en el cuerpo astral, en el cuerpo mental o en su propio Yo Superior, allí está el Yo, allí está el ser. No podemos concebir el ser más allá de los límites de nuestra conciencia, así que si la conciencia del hombre está en el plano físico, allí está el Ser, allí está el Yo. Si estuviese la atención del Yo en la Mónada, tendríamos un Alto Iniciado, allí está el Ser, allí está el Yo; y en un sistema cósmico, ¿dónde está el Ser?, ¿dónde está el Yo?, en el corazón, en la mente del Logos Cósmico que ha creado siete Sistemas Solares, y así continua progresivamente la extensión de este Ser, de este Yo, del cual hacemos realmente conciencia. El Yo siempre es la conciencia donde estamos situados, si una persona no tiene conciencia astral, no tiene Yo, no tiene conciencia del astral, si la persona es muy astral tiene conciencia astral, el Yo está en el astral, si no tiene conciencia mental significa que su Yo no es mental, no está en la mente, no puede pensar creadoramente, está pensando por impulsos, por ráfagas de vida dévida que le obligan a pensar a su pesar, porque no tiene fuerza, porque su Yo está en otra parte. Entonces, primero, hay que hacer conciencia del yo físico, del yo astral y del yo mental, pero desde un punto de vista del Yo Superior donde está el Ser, donde está el Yo. Éste es el proceso de la integración, y éste es el proceso riguroso que sigue el mago en todas y cada una de sus experiencias mágicas. Definitivamente, la conciencia, el Yo, está allí donde está el interés de la personalidad, podemos decir que es simultánea esta fuerza del Yo, porque tan pronto estamos en la conciencia física, como en la astral, como en la mental para aquellos que piensan, entonces, podemos decir también, que en esta simultaneidad de atención, ahora, somos el yo físico, el yo astral, el yo mental o el ser mental, o en un caso muy afortunado, el Yo espiritual, el Ángel Solar y, entonces, este Yo, este Ser, tiene el poder de planificar la obra de la personalidad, porque la personalidad se ha despegado por completo del yo físico, del yo astral y del yo mental.

Interlocutora. — En relación a Cristo, parece que nos dio un mantram, porque... alguna persona curaba en su nombre... (Inaudible)

Vicente. — Cuando Cristo curaba, cuando Cristo ejercía su poder en la vida de la naturaleza y, de los hombres, lo hacía en *Nombre del Padre*, ¿verdad? Y el Nombre del Padre es un mantram, es un sonido, que mediante la fuerza invocativa de Cristo, podía curar en su Nombre. En una esfera más reducida, los discípulos, no solamente los doce, de los cuales nos habla la Biblia, sino de tantas y tantas personas buenas o, de buena voluntad, que había en el mundo en aquellos momentos, y que utilizando el Nombre de Cristo podían curar, ¿por qué?, porque solamente hay una sola Ley, la del sonido, la del mantram. ¿Por qué cree usted, que Cristo dio el Padrenuestro? Porque es una palabra o un sinnúmero de palabras que constituyen un mantram, y esto ha creado en el mundo, en toda la Era de Piscis, un gran poder espiritual en el mundo por todos aquellos que en Nombre de Cristo pronunciaban el Padrenuestro, ¿qué significa esto?, significa que todos aquellos que por amor a Cristo utilizaban el Padrenuestro, en realidad lo pronunciaban en su Nombre, porque Él había sido el creador de aquel mantram para la humanidad. Y, actualmente, tenemos por ejemplo la Gran Invocación, que es la Palabra o Mantram que corresponde a la Era de Acuario. Se sabe que el Padrenuestro, en nombre del Padre pedimos para nosotros, Padre dame esto, dame lo otro, líbrame de la tentación, dame el pan de cada día, ¿verdad?, en su nombre le pedimos para nosotros, pero, ahora, la Invocación de la Nueva Era, en nombre de Cristo damos a la humanidad, ¿qué significa esto?, que los mantrams o palabras mantrámicas, cambian en el transcurso del tiempo y de la evolución de los hombres, seguramente que el Padrenuestro será válido y útil para una serie muy numerosa de personas en el mundo, pero, progresivamente, a medida que avanza Acuario y se va extinguiendo la fuerza de Piscis, la tendencia de la humanidad es al desapego, no a pedir para mí, sino a pedir para toda la humanidad, comparen Uds. las formas mantrámicas de Cristo con el Padrenuestro o con las Bienaventuranzas, que son válidas todavía, con la fuerza de la Gran Invocación, en el primer caso la persona que en aquella época estaba robusteciendo su personalidad tenía que pedir para sí, para mantener el equilibrio de su propia personalidad, o de su individualidad, para ajustar sus vehículos, para ajustar sus códigos genéticos, para crear una forma estructural que no se desvaneciera, y ahora, con las nuevas prerrogativas de la Nueva Era, los mantrams que se dan a la humanidad son aquellos mediante los cuales, muy parecidos a las de Francisco de Asís, que damos a los demás, no pedimos nada para nosotros y para mí, ésta es la fórmula mágica ideal que tiene por objeto convertir a la persona que pronuncia aquel mantram en un mago, porque, entonces, ¿saben Uds. lo que hace un mantram, sea individual o colectivo?, es que la intención de la persona, su voluntad, por decirlo muy claramente, lo pronuncia con la intención de hacer un bien, me refiero a las personas bien intencionadas, como todos nosotros creo, ¿verdad?, y al pronunciar un mantram, como decíamos anteriormente, se crea un color en el éter, este color tiene una potencia tremenda y hace un vacío en el éter, es lo que hace una campana, y por eso las campanas están en las iglesias, de crear un vacío de protección a las iglesias, porque en el vacío que deja un campana con su OM, es llenado progresivamente por devas de acuerdo con aquel sonido, y están en cierta manera atados a aquel sonido las fuerzas dévidas, de la misma manera, un mantram progresivo pronunciado por personas de buena voluntad, sea pronunciando el Padrenuestro o la Gran Invocación, crean un vacío, este vacío es cada vez más extenso y, por lo tanto, cada vez hay más devas dentro de este vacío y, entonces, se crea una conciencia social a través de las fuerzas dévidas conjuntamente con el color engendrado por un sonido o intención de la persona o del grupo de personas que pronuncian aquel mantram. Además, estas fuerzas tienen el poder de crear formas, formas psíquicas, la forma psíquica creada por el Padrenuestro está diferente hoy día, y cuando una persona pronuncia el Padrenuestro aumenta el vacío creador, creado por el Padrenuestro de todos los tiempos, y al propio tiempo recibe la ofrenda de la intención de aquel en cuyo nombre pronunciamos el mantram. Así, que siempre estamos en contacto con la fuente, sea a través del Padrenuestro, no vamos a discutir ahora la calidad, veamos el conjunto de la enseñanza y el porqué podemos siempre hablar en nombre de Cristo, si nuestro ánimo es puro, si realmente sentimos a Cristo, entonces, el mantram será efectivo, no-sólo por el poder de la palabra, sino porque aquella palabra está enlazada con su nombre, en el nombre de aquel a quien tratamos de imitar.

Interlocutora. — ¿Qué aptitud hay que tener para realizar la correcta pronunciación mantrática?

Vicente. — La fórmula ideal siempre es la buena voluntad, la buena intención, lo demás son, digamos, medios. Interesa el objetivo, si la persona tiene un objetivo muy definido, el camino se hace solo, pero, nosotros estamos más empeñados en crear un camino que en lograr un objetivo, y por esto la gente siempre pregunta: ¿Qué puedo hacer, qué ejercicio nos da usted, qué yoga es el que me corresponde, qué pranayama podría realizar? ¿Por qué?, porque están interesados más en el camino que en la meta, yo digo lanzad—como decía el otro día— la flecha muy lejos y seguid la flecha, seguid la intención, no a través de un ejercicio definido o de ciertos mantrams llevados adelante, digamos, como un ejercicio definido también, sino porque realmente estamos interesados en descubrir una meta o lograr un objetivo. Si la fuerza de la intención es muy potente y el objetivo es muy claro, lo cual forma parte de la vida de un mago, los medios surgen solos, una vez hemos lanzada la flecha no hay que preocuparse, hay que seguir la flecha, la flecha sigue su camino, a veces a pesar ya de nuestra propia voluntad, porque una intención de principio es básica, siempre, como, por ejemplo, decir: voy a hacer tal cosa o tal otra. La intención es lo que vale, si tienes intención de hacer una cosa y durante el período que va a su realización de lo que estamos proyectando, no se puede realizar por mil causas, en tanto subsista la intención de hacerlo hay un camino hacia allí, y esto es lo que tiene que preocuparnos, que sea el objetivo tan

potente y tan bien esclarecido que la meta se aproxime a nosotros sin crear un camino, ¿verdad? Para mí esto es básico, no buscar fórmulas, sino objetivos claros y definidos, surgiendo de intenciones correctas, si la intención es correcta, correcto será el objetivo a realizar, los medios no tienen importancia, los que fuesen, porque están siempre de acuerdo con la intención de principio y con el objetivo a realizar.

Interlocutor. — Si yo deseo que una persona a la que quiero, que tiene una operación, que salga bien la operación o, que no la operen, a cambio de que a mí me roben... *inaudible*.

Vicente. — Es que, esto es muy poco claro, pero, le voy a decir una cosa, la persona quiere sustituir una cosa con otra, y en vez de café tomar malta, por ejemplo, pero, dense cuenta, que no podemos nosotros alterar un destino así porque nos parece justo que suceda, ¿verdad? Hay que tener una inteligencia muy clara y un corazón muy desapasionado, ¿qué sucede en el corazón cuando vemos la experiencia de lo que pasó ayer por ejemplo, en Zaragoza? ¿Qué haríamos todos a cambio de que cesara todo esto? Pero, es que no podemos hacer nada, más que vivir atentos al ideal, porque cuando haya muchas personas interesadas en el ideal, en el objetivo supremo, esto desaparecerá por sí solo, porque, primero, es la intención, lo demás viene por añadidura. ¿Qué sucede con los curanderos o los curadores? ¿Curan realmente una enfermedad, la alivian o, son simples proyectores de una magia que desconocen? A veces hay curaciones espectaculares, y a veces no hay curación, pero, si examinásemos la vida del pasado y el presente de ambas personalidades, veríamos quizás una unión magnética que viene a través del tiempo, que puede alterar o no puede alterar el destino, cuando se altera el destino quizá es porque aquel destino tiene que cumplirse de aquella manera y no de otra o, podemos evitar la muerte. Por ejemplo, ningún ser humano, ni aun los propios Adeptos han logrado librarse de la muerte, ¿por qué?, porque es una Ley, y el Karma es una Ley. Solamente, hay que subirse por encima de la Ley, la Ley conocida, la que regula muerte y nacimiento y, entonces, podré decidir, como hace Dios, y no hemos llegado todavía a esta altura, ¿verdad? El proceso es este, yo no puedo decir: “Señor ofrezco mi vida a cambio de la de otro”, porque no puede ser, porque la vida es una en cada persona, dentro de una forma definida y dentro de unos códigos genéticos determinados, y esto hay que tenerlo en cuenta, porque si no, ya no existiría la astrología, ni la numerología, ni al tarot, por ejemplo. ¿Qué nos dice el tarot?, al tarot se va para saber lo que me va a pasar, pero, que sea bueno, sino se han equivocado, siempre decimos lo mismo, porque todos vamos a las cosas misteriosas para que nos favorezcan, no para que nos digan la verdad. Seamos honrados, pues, de la misma manera, no se puede alterar una vida a cambio de la nuestra, trabajo tenemos con poder nosotros mantener un ritmo específico de vida espiritual, entonces, sí podemos decir: “Voy ganando terreno al karma”. El karma lo puedo contemplar, igual que puedo contemplar el agua que pasa estando encima de un puente, pasa el agua, pero yo no paso con el agua, pasa el karma, pero yo no paso con el karma, ¿por qué?, porque los ejecutores del karma, el cuerpo físico, el cuerpo astral y el cuerpo mental, están controlados, y en el nivel del Alma no existe el karma, el karma que conocemos, existe sí un karma cósmico, del cual no sabemos prácticamente nada, pero la razón es esta, cada cual debe realizar lo mejor posible su vida, su existencia, llevarla serenamente con toda honradez a cabo, y tratar de aliviar a los demás mediante la proyección de aquello que estamos alcanzando, por los grandes vacíos de colores y de luces que estamos creando a nuestro alrededor y a través de nuestra aura magnética, entonces, somos realmente curadores, somos proyectores de luz espiritual, nos vamos acercando a las fuentes universales de todo poder conocido, nos convertimos en magos, ¿por qué?, porque controlamos nuestro destino, y al controlar nuestro destino podemos ayudar a remediar las miserias que oculta todavía el corazón humano.

Interlocutora. — *No se entiende bien la pregunta.*

Vicente. — Es como si no se hiciera nada, porque lo justo se cumplirá. Lo justo es lo justo, no tiene explicación.

Sra. - *Inaudible*.

Vicente. — Bueno, vayamos a ver algo. A medida que avanza la raza, a medida que aumenta la sensibilidad psíquica y física de los seres humanos, la Jerarquía Planetaria, envía un remedio contra esa sensibilidad, por ejemplo, una operación quirúrgica sin anestesia ¿qué sería? Sin embargo, antes pasaba esto, no había anestesia, se operaban las operaciones más difíciles y más dolorosas sin anestesia, utilizando el fuego vivo sobre las heridas, cauterizándolas, entonces, cuando surgió el éter o el cloroformo, y las otras formas que existe como radio, por ejemplo, para crear las operaciones de una manera que no sufriese el enfermo, además, pueden existir los inconvenientes del post-operatorio, pero, indica que la Jerarquía está atenta al desenvolvimiento de la humanidad, lo cual significa, que en conjunto, la humanidad va ganando terreno al karma, al destino, ¿por qué?, porque está ennobleciendo su vida, ennoblecer, en términos mágicos, es sensibilizar, cuanto más sensible sea la persona, más cerca está de Dios y más sufrirá por el acercamiento a Dios, esas son las pruebas de la iniciación, porque el discípulo, a medida que se acerca al Maestro, siente en sus carnes el fuego de la desolación, del dolor, del quemar células del pasado y reemplazarlas por células vivas del presente, una transmutación constante que tiene que realizar el discípulo. Hemos dicho aquí, muchas veces, que Madame Blavatsky vivió siempre, por su propia sensibilidad, enferma, dolorosamente enferma, y tuvo que ser ayudada por los Maestros de la Gran Fraternidad para poder terminar la Doctrina Secreta, y esto lo sabemos todos, lo cual significa, que a medida que nos acercamos a la fuente, estamos sufriendo los dolores del fuego de la terrible presencia del Señor del Mundo, igual que sucedía antes con aquellas personas que sufrían, que tenían que ser operadas y no había anestesia, es doloroso cortar un brazo sin anestesia, por ejemplo, o algo que sea realmente doloroso, sin embargo, hoy se hacen operaciones del corazón, se traspasan riñones y se hacen cosas extraordinarias en el campo de la medicina, ¿por qué?, porque la electrónica, porque la cirugía ha dado un paso muy importante y, por lo tanto, hay menos sufrimiento y más capacidad, digamos, de curación, eso indica que estamos avanzando y lo que sucede a nuestro alrededor, lo que nos hace sufrir, si sufrimos intensamente, es porque hemos aumentado en sensibilidad y sufrimos con los demás porque formamos un cuerpo colectivo que es la humanidad. Los sufrimientos del Cristo en la cruz, por ejemplo, al cual se alude en los tratados místicos, digamos, ¿qué es si no la sensibilidad en el Cristo?, no porque haya muerto en la cruz, porque no tiene mucha importancia, es la sensibilidad de ver que después de todo cuanto ha hecho por la humanidad, la humanidad todavía no ha respondido a su infinito grado de amor, y es por esto que todavía no está aquí con nosotros, porque no hemos respondido todavía a pesar de ser más sensibles, a la sensibilidad exquisita de la pureza de su amor.

Leonor. — Yo pensaba, mientras se hacían esas preguntas, cuando queremos a un ser que va a sufrir una enfermedad, una operación, lo que sea, estas súplicas que hacemos, lo hacemos, quizá, llevados por la costumbre de amar de esta forma, pero, lo que tenemos que hacer primero es mirar todo lo posible para evitarle las inconveniencias de la enfermedad, todos los dolores excesivos, todo lo que se pueda dar de sí y, entonces, no hay que pedir que otro mal le venga, sino que dando todo lo necesario, aparte de la ciencia que trabaja en lo que sea, quizá en nuestras súplicas, no es que sean inútiles las súplicas, en nuestras súplicas hay una cantidad de amor que entonces puede haber un camino, encontrar un mejor médico, mil cosas que no caen en saco vacío las súplicas, lo que no podemos mandar a la naturaleza de que tiene que ser esta operación, de que tiene que salir así o de otra manera, mandar jamás, nuestra personalidad, no, pero, sí que quizá no hacemos todo lo posible para remediar el entorno del enfermo, en cambio cómodamente pedimos que no le pase nada, o sea, que nuestra personalidad todavía no está quizá..., o sea, nosotros queremos ser conscientes de nuestras, digamos, infinitas posibilidades que tenemos, pero no por la pasividad de que elijo todo que venga así por milagro. Yo creo que una de las maneras de amar es buscando este lado, o sea, haciendo la vida lo mejor agradable posible, dándole tanto amor, que, quizá, por vibración, aquello pueda abrir, si es justo, un camino para que dentro de lo que tenga que pasarle, al menos sea más leve. Yo creo que no hay que mandar que no le pase nada, en que sea así o sea allá, lo que deseamos también le ayuda porque es un egregor que se junta, los egregores del bien, porque muchas veces al decir que según qué manera, pues, entonces, no es necesario que hagamos nada, no es que tenemos que hacerlo continuamente, y especialmente algo que se nos pasa por alto porque es una incomodidad, darle al enfermo todo lo que es necesario, amor, cuidado y procurar que su vida sea lo mejor posible, y a veces no pensamos.

Vicente. — En síntesis, hay que evitar el sufrimiento, y el sufrimiento solamente puede ser eliminado si aumenta un grado de sensibilidad nuestro amor, porque sabemos como comportarnos ante el enfermo, ante alguien que está sufriendo, no pasar indiferentes, porque muchos confunden la impasibilidad con la fuerza esta que nos hace indiferentes, no estar indiferentes a nada. ¿Por qué debo sufrir con el mundo? Para aumentar el sufrimiento no interesa, pero por amor podemos reducir el sufrimiento. Una persona que sufre, no podemos ponernos a su lado y sufrir con ella, tratando de aliviar su sufrimiento, porque entonces tendríamos dos sufrimientos, no uno sólo. La única manera de cauterizarnos realmente, de sensibilizarnos, es amar, y el amor da una proyección en el aura de la persona que ama, que cura sin que ella lo pretenda, es un mantram de hecho, porque es la unión de tres fuerzas elementales puestas de acuerdo por la fuerza central del Yo Superior, que está en contacto con la fuente del amor universal que es el Logos Solar y, entonces, a través esta aura magnética, sin pretenderlo siquiera estamos curando, estamos aliviando el sufrimiento de los demás, no le estamos quitando el karma y cargándolo a nuestras espaldas, sino que al aumentar la radiación de nuestro amor, el karma se va diluyendo, porque el karma se crea por falta de amor precisamente. Al aumentar el amor disminuye el karma, es inversamente proporcional, podíamos decir.

Interlocutora. — Quisiera saber, si las personas que llegan a ser iniciados, todos, tienen que pasar por enfermedades, o es que con el despertar del Kundalini tienen que limpiar los canales sucios o cómo es esto.

Vicente. – No, el caso de Madame Blavatsky era totalmente diferente, porque el iniciado tiene un poder sobre sus cuerpos celulares, puede evitar a voluntad una enfermedad, singularmente cuando tiene la 3ª Iniciación, que controla su triple vehículo. Pero, Madame Blavatsky encarnó rápidamente sin todavía haber dejado el cuerpo astral y mental que poseía en la vida pasada, en su afán de trabajar por la humanidad encarnó casi inmediatamente, se nos dice que fue el gran mago Cagliostro, lo dice Alice Bailey o el Maestro Tibetano a través de Alice Bailey, se nos dicen muchas cosas históricas, místicas de Madame Blavatsky, que no hay que discutirlos aquí, pero, solamente decir, porque vino con ciertas taras físicas que no le abandonaron nunca. Como el propio Krishnamurti, sin embargo, Krishnamurti murió a los noventa y tantos años y Madame Blavatsky solamente vivió sesenta, lo cual demuestra que las enfermedades no son propias de la gente común, o quizá, son el resultado de pasadas épocas planetarias en las cuales se atentó contra la ley y, la ley, pueden pasar millones de años, pero al fin se cumple. Y, Madame Blavatsky tenía la misión de establecer en la vida esotérica un nuevo concepto de la Gran Fraternidad, ponerlo al alcance de los estudiantes más corrientes, toda su obra fue un obra de divulgación, el espíritu de la Gran Fraternidad, y jamás se hará un libro como la Doctrina Secreta, será comparada, explicada, buscando sus analogías, sus claves psicológicas, pero, no hay ningún libro en el mundo todavía, ni aún La Cábala Esmeraldina de Hermes Trismegistus, puede superar la Doctrina Secreta. Entonces, cuando cumplió su obra, dejó el cuerpo físico, había realizado un trabajo en nombre de la Jerarquía y se había liberado de todo cuanto en el pasado constituyó un freno para su vida espiritual. Y, sabemos que es una gran iniciada dentro de la Gran Fraternidad, que está en todos movimientos esotéricos del Maestro Morya, y que, por lo tanto, está presente donde... quizá esté aquí presente, quizá, ¿por qué?, porque es el espíritu de la Gran Fraternidad la que la guió siempre, igual que a Krishnamurti, igual que a todos los grandes seres, que vienen a endulzar un poco esta época tan amarga de la vida humana.

Interlocutor. – Usted ha dicho antes, que hay, naturalmente, efectos kármicos de la persona, pero, la clave en sí está, con la primera, segunda y tercera iniciación, que es el dominio del cuerpo físico, astral o emocional, y mental. Entonces, podríamos decir que la enfermedad estaría en la tercera iniciación, si no hubiera unas causas como podían ser como en Krishnamurti, en Blavatsky; pero, si dejamos estos casos, entonces, en la tercera iniciación, la enfermedad cesaría porque habríamos dominado las causas que producen estos efectos. Por eso, hoy en día las enfermedades son prácticamente incurables, pero, son enfermedades por puro efecto mental que la persona no puede dominar, no puede entrar dentro de la ley, entonces, tiene que sufrir y por eso la cirugía actúa en la persona o cuando la medicina nada puede hacer. Entonces, la clave de las causas, no de los efectos, porque aquí se aplican efectos, pero, la medicina general no sabe dónde están las causas, porque no es física la causa, pues puede ser astral o puede ser mental, entonces, la humanidad tiene que ir hacia la iniciación. En cada iniciación ir dominando, pero, yo quería hacer un inciso en que los Maestros, lógicamente, no tienen enfermedades, pero, mueren ¿no?, porque la evolución entonces podríamos considerarla que es infinita. Es decir, un Maestro llega a ser Maestro y ha dominado el cuarto reino de la naturaleza, entonces, él está en una súper, digamos, no iniciación, sino más avanzado a nivel cósmico, y lo que quería decir yo, es que al final han cesado las enfermedades aquí, pero, continua la evolución hacia nuevas formas, el proceso no tiene fin, o sea, vamos avanzando, pero, sin ningún final.

Vicente. – Ahí está la gloria, porque si encontrásemos una culminación, aunque fuese dentro de un ser que contiene dentro de sí, por ejemplo, una serie de galaxias, sería una meta rígida, entonces, habría una liberación hasta allí, y crearía un mundo estancado, quizá hablando en términos geométricos dejaría de ser esférico, es una clave mágica ¿verdad? Pero, si la persona, como decía antes, busca un objetivo, no un objetivo tal o cual, sino un objetivo, inconcreto por completo, abstracto y, avance hacia allí, no ciegamente, porque lleva una intención de base, solamente va ciego cuando no tiene una intención, pero que tiene una intención, yo voy a tal sitio, ha lanzado una flecha y, entonces, la fuerza imprimada por el arco a la flecha nos lleva al objetivo. Si hemos creado una meta rígida, llegando aquí nos damos cuenta que aquí empieza otra etapa, y eso son las iniciaciones, los estados de conciencia y vamos aumentando. Supongamos que hemos rebasado en conciencia todo cuanto puede ser conocido en este Sistema Solar, inmediatamente se abre otro círculo no se pasa más grande, y allí estamos experimentando durante cierto tiempo sin crear una meta, es un tejer y destejer de círculos no se pasa o de círculos infranqueables, porque el Universo siempre está flanqueado por otro Universo o separado por una frontera, fronteras invisibles que la ciencia jamás podrá determinar por sofisticados que sean sus métodos de aproximación científica. Solamente lo saben los Logos, como sabemos nosotros que estoy separado de éste amigo, ¿verdad?, yo lo sé bien, pero, un pequeño elemento de mi ser, una célula ¿cómo va saber esto? ¿Cómo se va a dar cuenta de la separación de dos Logos, por ejemplo? Es para expresar una idea retórica ¿verdad? Es solamente la conciencia de separación que existe entre los Universos entre sí. Ahora, lo interesante sí, para los iniciados, es comprender la significación de los espacios neutros, lo que existe cuando termina la fuerza gravitatoria de un Universo y empieza la fuerza gravitatoria de otro Universo, hay un punto neutro donde las fuerzas de un Universo y de otro Universo se aúnan completamente, y ahí está la vida de los ángeles. Los espacios intermoleculares, es interesante saber estas cosas porque es científico todo, se puede explicar con toda la rigurosidad que exige la investigación científica, si no, no valdría la pena hablar, porque estamos hablando a una era científica y a personas con mentalidad científica, y aunque hablemos de devas y hablemos de constructores angélicos estamos hablando científicamente, porque ¿qué es el deva sino energía?, y ¿qué es lo que utilizamos para movernos, para pensar, para sentir, para actuar sino energía? Entonces, no podemos separar el hombre del ángel, porque un pensamiento sin energía no sería nada, un impulso eléctrico se perdería en el espacio, y ahí está el mundo dévico, en los espacios intermoleculares que se cuidan dentro de esos grandes vacíos de crear las fuerzas, la energía que necesitamos. Siempre hay que aplicar rigurosamente el sentido del axioma hermético: *"Igual es arriba que abajo, igual es abajo que arriba"*, y al propio tiempo dar un énfasis especial al aforismo: *"La energía sigue al pensamiento"*, la energía son los devas, el pensamiento son los hombres.

Interlocutor. – Comenta el Maestro Tibetano lo que va a pasar a fines de siglo, dice que quizá hacia los últimos años íbamos a ver una cosa importante entre los presidentes de EE.UU. y la U.R.S.S., entonces, digo yo, si esto que ha sucedido ahora ya es una pista de referencia.

Vicente. – Podía ser, por qué no. Es un paso muy importante, es un paso muy importante desde el ángulo de la Jerarquía, la entrevista en los acuerdos entre la U.R.S.S. y los EE.UU., no porque hayan discutido, sino porque hay un contacto, faltaba este contacto, y hay que mantener este contacto, hay que tratar de mantenerlo, porque si los dos grandes están en contacto armonioso, todos los demás serán beneficiados de este armonioso contacto establecido. Digo, no sé si será esto, pero, El Tibetano habla de una manera muy profética siempre, como Nostradamus también ¿eh?

Ramón. – Has hablado en un principio de que al conferirnos el mantram, o el sonido que nos permite el control, por ejemplo, del cuerpo emocional, nos permite controlar el cuerpo emocional. Entonces, el discípulo tiene el problema de controlar el vehículo emocional sin conocer el mantram, entonces, qué es, ¿qué debemos controlar el vehículo emocional para que se nos dé el mantram, o esperar a que se nos dé el mantram para controlar el vehículo emocional?

Vicente. – A medida que vamos controlando, vamos, por decirlo de alguna manera, adquiriendo alguna pequeña sílaba del nombre del elemental, pero, la última sílaba del nombre solamente se nos da en la iniciación. Sí, hemos hecho el trabajo ¿verdad?, el iniciado recibe la iniciación cuando ya es prácticamente un iniciado, así que cuando está a punto de recibir la última sílaba es cuando recibe la iniciación, no sólo en el físico, sino en el astral y el mental, en los cuerpos superiores que debe controlar el iniciado a medida que va recibiendo las grandes iniciaciones cósmicas. Siempre va aprendiendo nombres, por ejemplo, el AUM, sabemos que el AUM, el triple sonido, no es más que la expresión del nombre oculto de los devas inferiores que han creado los cuerpos físico, astral y mental. Sabemos también, que la única forma de controlar sus cuerpos es tener contacto con el OM Sagrado, el noble sonido que tiene contacto con la Mónada por un aspecto, y por el otro lado, tiene contacto con la personalidad en los tres mundos. Todo son nombres, sonidos, mantrams, pero, lo que ejercita el poder en el mago es recibir la última de las sílabas en cada iniciación, porque desde que vamos de la tercera a la cuarta, estamos aprendiendo ya las sílabas del nombre de nuestra Mónada y, entonces, cuando llega el momento de recibir la cuarta iniciación, casi estamos a punto de obtener este nombre total, ya lo vemos en perspectiva, es como si viésemos un resplandor lejano, pero, cuando recibimos la quinta iniciación, aquella sílaba que nos faltaba se le confía al iniciado y, entonces, tiene el nombre completo de la Mónada. Es las sílabas, son las sílabas siempre.

Leonor. – Creo que, precisamente, antes de oír la primera palabra, tenemos que oír las palabras psicológicas que podemos respondernos nosotros mismos, o sea, si por nada nos enfadamos, si por nada empezamos a pensar que tenemos que romperle la cara al vecino porque nos ha hecho esto o lo otro, en este caso sabemos que la primera palabra aún no la hemos oído. Quiero decir, que las cosas sencillas son las que nos llevan a la primera palabra, cuando nos notamos nosotros que estamos bastante equilibrados y, entonces sí, no es que se oiga una palabra, sino que entonces vamos ya encontrando, poniendo los pies en el camino, el camino llega, todas las cosas del camino nos llegan a nosotros. Pero yo creo que, claro, al decir esto de las palabras es todo elevado, todo esto, por completo, pero se hace muy difícil quitar a las personas que no han oído muchas veces, no han indagado mucho la forma esotérica de estas expresiones tan elevadas. Por lo tanto, yo digo las más sencillas. Es que es verdad, para oír las palabras que son las adecuadas, para comprender que nuestro cuerpo emocional está ya digno de recibir la primera tan sólo, nosotros nos proponemos contestar cada uno según nuestras actitudes frente a la vida cotidiana, profesionalmente, con nuestros compañeros de trabajo, siempre nos pensamos que la culpa es de los demás, de todas las cosas de la vida que nos

sucedan. En fin, cuando todo esto está controlado psicológicamente por nosotros, creo que es cuando se debe oír la primera palabra o la primera letra de la palabra, ¿no? ¿Es así, o es que yo lo veo demasiado duro?

Vicente. — Yo digo siempre, que lo que distingue a un ser corriente de un aspirante espiritual y el aspirante espiritual del discípulo en probación o aceptado en el corazón del Maestro, es siempre el rigor de la palabra, siempre. Porque la persona bien intencionada puede herir a los demás en un momento de exaltación, no es la intención, es una expresión momentánea, un fuego que surge incontrolado, porque todos estamos hechos de fuego y, por lo tanto, la dificultad está ahí. Pero, a medida que vas controlando las palabras, vas perfilando internamente una sílaba. La sílaba, cuya expresión: A, U, ó M, el AUM de los vehículos, puede ser debidamente entonada, pero, cuando el Maestro al aplicar el Cetro te dice: “La nota A corresponde a éste nombre, y éste nombre en tu caso es el nombre del Elemental Constructor de tu cuerpo físico”. Pero, tienes que llegar aquí a base de la dureza del trabajo del discípulo controlando su vida entera y la palabra. Dije anteriormente, que una de las fórmulas más positivas de controlar la palabra es el silencio, y ¿quiénes tienen silencio? El problema está ahí. Entonces, si aprendemos a estar en silencio, se acercará más rápidamente el momento en que podamos enjuiciar el valor de las sílabas y, finalmente, la extensión del nombre del Elemental Constructor, del plano que sea o del cuerpo que sea. Así que, tienes razón, de acuerdo también a lo que hemos dicho, pero, igual que las crisis iniciáticas no son más que la síntesis de las pequeñas crisis cotidianas, a las cuales raras veces asignamos importancia, llega un momento en las crisis iniciáticas que se convierten en crisis menores en comparación con mayores iniciaciones. No hay siempre la misma, vamos avanzando siempre progresivamente, podemos quedar detenidos en ciertas vidas, pero, luego tenemos que continuar, porque la fuerza de la evolución nos impulsa, no nos deja quedar en reposo.

La Ley de Periodicidad y el Devachán Barcelona, 14 de Diciembre de 1987

Vicente. — Una de las grandes leyes universales que el investigador esotérico tiene forzosamente que investigar es la Ley de Periodicidad o de Ciclos. Los más importantes son aquellos reflejados por la dualidad existente por doquier en todas y cada una de las zonas del Universo; por ejemplo, la dualidad sol-luna, luz-oscuridad, bien-mal, constituyen aspectos de esta ley de periodicidad o de ciclos, o de intervalos, también se puede suponer que hay un intervalo siempre entre dos polaridades. Pero, existe una polaridad que es la que va del nacimiento a la muerte, de un espacio intermedio que constituye un gran misterio a desarrollar por el discípulo o por el esoterista: es la ley del intervalo, o la ley del descanso, que vemos reflejado también por doquier. Entre un Mahamanvántara, o ciclo de expansión de un Universo o Sistema Solar, y su extinción, cuando ya el Universo ha dado ya cuanto tenía que darle al Logos para su expansión cíclica, penetra en otra zona que ya no es actividad, al menos una actividad reconocida objetivamente, que es el gran Pralaya. Existe un periodo de actividad universal, y luego existe un periodo de descanso que también forma parte de la gran dualidad cósmica. En el hombre también se realiza un periodo de descanso entre dos encarnaciones o entre dos existencias, porque, bien mirado, el nacimiento y la muerte son aspectos muy parecidos por no decir iguales. Se principia por ejemplo el nacimiento a la vida física, pero la muerte es otro nacimiento que va hacia la vida espiritual en el sentido de que se va a un plano que ya no es enteramente físico, que es más sutil. Pero en el periodo abarcado entre dos encarnaciones existe un periodo de descanso que es la réplica en el hombre del gran Pralaya Solar que llamamos el Devachán o el cielo de los cristianos. El objetivo del Devachán es una de las maravillosas aportaciones de la gran compasión logocica hacia el género humano, incluso se ha llegado a decir que dentro de las almas grupales existen periodos de Devachán, para los propios animales, plantas o minerales; para decir a ustedes que estamos tratando un tema realmente cósmico que abarca desde los grandes arcángeles hasta los más humildes átomos, siendo por tanto un trabajo de recopilación constante de todas las fuerzas, de todas las energías, de todo cuanto hicimos, de todo cuanto podemos hacer, y que queda integrado dentro de un concepto digamos filosófico, que queda circunscrito dentro de este yo que todos conocemos y que constituye nuestra expresión física. La muerte, que tanto aterra a la gente, es el principio de otra vida más serena, más brillante, más diáfana; es el terminar un ciclo y entrar en otro ciclo, digamos, de expansión en otros niveles. Cuando sobreviene la muerte del yo en el plano físico, automáticamente se entra en un plano distinto cuyo objetivo es reducir el yo a su más mínima expresión. Todos los siete subplanos del plano físico están subdivididos en otros tantos subplanos inferiores en razón de siete, porque el siete es el número del Universo, y estos siete subplanos inferiores están subdivididos en otros siete subplanos hasta llegar al infinito. De modo que esto constituye una red realmente maravillosa – para los que tengan clarividencia – que tiene como objetivo un proceso de eliminación de todo cuanto constituye un peso específico de la personalidad, entendiendo que gravitación es un efecto derivado del karma, cuanto más karma más pesa el yo, más hundido en la materia. Entonces, niveles y subniveles divididos en otros tantos subniveles, no es sino una red tupida que tiene que cribar todo cuanto el yo físicamente ha hecho durante su periodo de existencia. Se les llama a estos subplanos, tanto físicos, astrales o mentales, los grandes planos de eliminación o de filtración. El yo se va filtrando de manera que lo que pesa se queda en cada uno, digamos, alvéolos, de esta gran red que circunscribe todos los planos, entonces, el yo está pasando por un proceso, digamos, de purgatorio, que es tal como la Iglesia suele decir. Un plano el purgatorio, otro plano, y aquí hasta donde pueda llegar el yo. (*Vicente va explicando sobre un dibujo en la pizarra*) De manera que, ¿qué es lo que va ascendiendo hacia arriba con el yo? Aquello que no tiene peso, las cualidades distintivas del yo, el bien realizado, aquello que carece de gravedad. Esto es lo que va ascendiendo, recopilado esto en forma de síntesis penetra en el átomo permanente; el átomo permanente condensa entonces en síntesis todas las cualidades del yo, los defectos quedan siempre en los niveles de filtración. Lo que se dice con respecto al plano físico se puede decir igualmente sobre el plano astral. El yo, después de morir, está pululando – depende de su elevación – en los niveles precisos. Sabemos que en el nivel puramente físico, en los siete subplanos conocidos, tenemos un físico-denso; tenemos líquido, gaseoso, y cuatro éteres; estos cuatro éteres constituyen para cada ser humano la materia con la cual fue creado el cuerpo etérico de cada uno de los seres humanos. Entonces, estos cuatro niveles – cuatro niveles etéricos – son aquellos que han dado una forma vital al cuerpo físico que acaba de fallecer. Entonces, todo cuanto asciende del cuerpo físico, aquello que se purificó del cuerpo físico, queda encuadrado en uno u otro nivel etérico del plano físico-denso, al ascender se está convirtiendo, igual que pasa con el humo de una chimenea, que cuando surge es muy tupido, pero a medida que se va extendiendo llega a un momento que se confunde con el propio espacio, ya no existe, ¿verdad?... Esto es la misión de los subplanos, reducir lo denso a lo etérico, y aquí reducir lo denso del plano astral a lo inmaterial del plano astral, o lo más sutil. Y lo mismo ocurre con el plano mental. ¿Qué sucede entonces? Primero, este proceso de eliminación, o si ustedes lo prefieren, de recapitulación o sueño del Alma en cada plano, es lo que hace la criba entre defectos y cualidades. Aquí quedan en cada subplano los defectos, las cualidades volátiles ascienden, constituyen parte de la fuerza que tendrá el átomo permanente físico y, entonces, va ascendiendo el mismo proceso al plano astral, hasta llegar a ciertos niveles definidos, que yo he definido *niveles devachánicos*, que son cuatro, situados en el primer nivel – el más descendido – del plano mental, el segundo, el tercero y el cuarto. Al llegar al tercero, que es donde está la vida del Ángel Solar, hay un proceso alquímico que sólo realizan los grandes discípulos o las personas muy mentales, personas experimentadas que realizan el trabajo de crear una unificación entre cada uno de los niveles mentales donde está inscrito, hasta el Ángel Solar, teniendo en cuenta que el átomo permanente mental está en el subplano superior, es decir, en el plano atómico, por decirlo de alguna manera, del plano mental, existiendo entonces una línea de relación entre la capacidad mental de cada persona en los cuatro subplanos, es un plano devachánico, aquí hablamos de otra cosa, aquí hablamos de la mente. La unidad mental del hombre cambia con su propia evolución, de manera que tenemos cuatro tipos de personas que están utilizando la unidad mental como centro o como chakra, para tener contacto con el Ángel Solar, y a esta línea que va de la unidad mental de cada uno con el Ángel Solar se le denomina *Antakarana*. La línea que va desde los niveles superiores hasta llegar al nivel físico es el *Sutratma* o el hilo de la vida, pero cuando hablamos del Devachán estamos hablando del Yo revestido de sus propias cualidades, no hablamos del Ángel Solar sino del Yo revestido de aquello que no tiene peso y, entonces, de acuerdo con la propia evolución, en consonancia siempre con la unidad mental – el desarrollo mental del hombre – el Devachán de una persona puede estar en el primero, segundo, tercero, o cuarto subplano del plano mental, y aquí realiza la tarea específica de dar vida a otras formas de existencia interna, a algo que no ha podido desarrollar en el cuerpo físico en aquella encarnación. De manera que el Devachán es un Cielo, porque todo cuanto el hombre ha logrado a través de todas sus vidas se concentra en el Devachán, y en el Devachán el hombre que dejó su cuerpo, que pasó el purgatorio de tantas eliminaciones, queda circunscrito dentro de una esfera que él mismo ha creado; y dentro de esta esfera – que puede estar situada en esas cuatro regiones devachánicas – vive aquello que hubiese deseado vivir; la persona que sufre ya no sufre más. Aquí, por primera vez en su vida, el hombre se encuentra sin karma, queda sujeto a la ley de sus propias cualidades, y estas cualidades engendradas a través de su propia vida física quedan dentro de esta esfera creada por el yo con sus cualidades como un estado de conciencia, no un lugar, un estado de conciencia que puede durar cientos de años, viviendo solamente al amparo de la ley de la paz, de la fraternidad, de la justicia, del gozo, de la felicidad suprema, la felicidad que está al alcance de cada una de las conciencias que forman parte o que han creado el Devachán. De manera, que el plano devachánico en su totalidad, para el iniciado que tenga vista mental superior, deberá ser en globos, por decirlo de una manera muy concreta, de distintivos colores y distinta extensión, (*pero*) en realidad son esferas del color matizado por el Rayo de la persona que todavía está integrada en un Rayo dentro del Devachán. Y en este Devachán, la persona, como digo, está viviendo todo aquello que quiso hacer y no pudo realizar, de todo aquello que quiso vivir y el

karma se lo impidió, vive una vida realmente de delicia, de felicidad. Así que, por favor, no teman la muerte, sean teósofos convencidos, porque realmente la muerte no existe, solamente cambia la conciencia de estado, no de lugar. El esoterista solamente acepta un lugar cuando hay una cosa concreta, como el cuerpo físico, por ejemplo, ocupa un lugar, lo demás es mucho más difícil, porque si aquí podemos percibir a través de la autoconciencia un yo físico que ocupa un lugar en el espacio, si no tienen ustedes vista astral no podrán concebir un cuerpo astral, ni tampoco mucho menos un cuerpo mental. De ahí que cuando el iniciado va ascendiendo por la ruta de su unidad mental y llega al cuarto subplano del plano mental, es cuando ya está en la iniciación tercera. Segunda y tercera, primera, el segundo subplano del plano mental, y aquí realiza la tarea, y al ascender constantemente por la línea del Antakarana, ¿lo ven? Hay cuatro tipos de Antakarana, de acuerdo con la calidad de la persona, en este momento no hablamos del Devachán, hablamos de este principio mental, de la unidad mental que no está en todos los hombres en el mismo sitio o en el mismo nivel. La unidad mental en cada cual es su propia expresión, su propio pensamiento, sus propias ideas, su modo de concebir la historia, su potencia memorial. Todo cuanto constituye un arsenal de cosas lo tiene cada cual en su unidad mental, los datos de aproximación en las cosas, los datos de aproximación en los seres, los datos de aproximación a todo cuanto puede ser un conocimiento esotérico, hasta llegar a un punto en que realmente "*Cristo en ti, esperanza de gloria*", como dijo Pablo de Tarso, se convierte en una realidad, uno se convierte en el propio Ángel Solar; así, desde este nivel establece contacto con el Yo superior, ya es permanente. La unidad mental solamente es un reflejo, no es un esfuerzo, hasta aquí la unidad mental ha servido solamente para ascender hasta el Yo, y a medida que se sucedían las iniciaciones, iba integrándose cada vez más con el Ángel Solar, hasta que llegó a la *Estatuta del Cristo*, como se dice en los textos bíblicos, y se convirtió en un *Iniciado de la Buena Ley*. La tercera iniciación es la que culmina donde la unidad mental, el Ángel Solar y el mundo abstracto, constituyen un solo bloque, entonces, el iniciado tiene poder sobre todos los elementos, luego va alcanzando los demás niveles hasta llegar al nivel de un Adepto. Pero, lo que quería decirles a ustedes, además de que la idea de la muerte es una idea que el esoterista no la ha tenido en el concepto que se ha venido enseñando a través del tiempo, para dar una idea de que realmente esta ley de descanso cíclico opera en todos los planos, y que cuando hablamos del Logos Solar y de su gran Pralaya, estamos hablando de un Devachán de un Logos Solar, donde vive por anticipado todas aquellas cosas que no pudo actualizar en el presente Universo, o en el pasado Universo y que, por lo tanto, la ley se cumple porque tal como decía Hermes Trimegisto, "*Igual es arriba que abajo, igual es abajo que arriba*" y que, por lo tanto, todo está encuadrado dentro de las mismas leyes y de los mismos principios. Cuando hablamos de dormir, el descanso, tienen ustedes una idea exacta del Devachán, dura solamente unas horas, pero ustedes, ¿qué están viviendo en el Devachán?, el Devachán del sueño. Muchas veces aquello que hubiesen deseado hacer y no pudieron realizar, la ventaja del Devachán es que allí no hay resistencia kármica y ustedes al pensar están viviendo o al sentir están viviendo. El cuerpo físico es una ilusión, no existe el cuerpo físico, existe una apariencia, la apariencia sintetizada de todo cuanto afluyó a través de los tiempos. Pero, las circunstancias del yo, su ambiente, las personas con las cuales se rodea el Devachán, son creaciones mentales del yo que está en el Devachán, no libre del karma. Si fue despreciado el yo por alguien, allí aquella persona lo ama intensamente en virtud del poder que tiene el yo de hacer suyo aquello que quiso desear. Y así tiene que ser, porque si no llevaríamos en cada nueva vida el peso de aquello que no pudimos realizar en vidas anteriores, y el Devachán tiene el poder de hacernos vivir por anticipado aquello que ya podemos vivir más adelante. Es decir, que se trata de unas ideas que nos han sido explicadas desde el principio de la Teosofía, con todos los datos concretos, históricos, tal como dice Leadbeater, o Besant, por ejemplo, cuando escribieron sus libros a través de la clarividencia, que pudieron percibir viendo los anales del tiempo y, tal como puede entrar un discípulo en un ashrama dirigido sabiamente por el Maestro, que puede saber lo que es el Devachán, puede ver el Devachán, contemplar un Devachán de otra persona, siempre elevándose, porque si tiene usted que contemplar el Devachán de esta persona, usted tiene que situarse aquí, pues si no, en aquella longitud de onda, ustedes no verían nada, porque están en la misma situación devachánica. Para comprender lo que pasa en el Devachán de una persona en este nivel, tiene usted que estar aquí. Igualmente para saber lo que pasa aquí hay que atender aquí; dicho de otra manera, para que ustedes puedan ser conscientes de la tercera dimensión, con su volumen, no solamente con su superficie, ustedes tienen que ascender a la cuarta dimensión. Es el mismo principio, y si tienen que ser conscientes de la cuarta dimensión, o autoconscientes en la cuarta dimensión, ustedes tendrán que ascender a la quinta dimensión del espacio, y efectuar allí las correspondientes analogías y aspectos descriptivos o aspectos analógicos, o aspectos de estudio. Es decir, que tenemos la suerte - me parece a mí, el buen karma, podíamos decir - de tener ciertas ideas relativas al futuro del hombre, el futuro del hombre que es muy idéntico al futuro de un Logos, solamente que el Logos se expresa en una magnitud y en una situación espacial muy distinta de nosotros, pero la ley igual es para un pequeño planeta como el nuestro, como la más gigantesca y esplendente galaxia. Siempre es el mismo proceso: luz, sombra, reposo, movimiento, la oscilación de los extremos se queda compensada en el centro, podíamos decir, entonces, que entre un periodo de movimiento y uno de descanso está el Devachán siempre, que es algo que está por encima de estos dos aspectos, igual que la dualidad, el polo positivo y el polo negativo en conjunción constituye una tercera fuerza, la tercera fuerza que digo que es la dinámica del Universo. Y ahora podemos discutir esto con más amplitud si ustedes preguntan.

Interlocutor. — Si pudiera explicarnos un poco, ya que ha hablado del Devachán que existe entre dos vidas, entre este periodo de vida y muerte, si pudiera hablarnos un poco del Kamaloka.

Vicente. — Entre un nacimiento y otro nacimiento.

Sr. — Y, entonces, ¿el Kamaloka no interviene en...?

Vicente. — Sí, el Kamaloka naturalmente es el Purgatorio. El Kamaloka siempre está en los niveles astrales, siempre verá estos niveles en el Kamaloka. El Kamaloka para nosotros, Avichi para los magos negros. Es el Kamaloka, es el Purgatorio, ahí tienes que purgar por eso he hablado de los planes de eliminación.

Sr. — Que son estados de conciencia.

Vicente. — Exacto, no hay un lugar, son estados de conciencia.

Sr. — Avichi, es estado infernal ¿no?

Vicente. — Un estado infernal; Avichi es el Kamaloka de los magos negros. Hay que tenerlo en cuenta porque no hay que confundir una cosa con la otra, siendo lo mismo, ahora, que el Avichi está mucho más descendido. Lo pongo para que tengan una idea. Un mago negro, que solamente pesa porque acumula mal, que es material y egoísta y dolor contra los demás, forzosamente tiene que haber un infierno para él. El Kamaloka es un purgatorio, pero para el mago negro es un infierno, y lo será hasta el final de su trabajo.

Sr. — ¿Cómo escapa de esta situación?

Vicente. — No puede escapar. Bueno, no puede escapar en el sentido..., si rectifica su conducta, sí.

Sr. — Blavatsky nos habló de la muerte del Alma del mago negro.

Vicente. — Exacto, sí, es que muere hasta cierto punto. Supongamos que lo que se salva es solamente la Mónada que es inmortal. Lo que fenece es el ego.

Sr. — La Mónada es lo que se salva siempre.

Vicente. — La Mónada es el principio de vida. Lo que pasa es que la Mónada ha quedado completamente... bueno, ¿podemos borrar eso?; más o menos se ve. Hablamos del mago negro, ¿eh? No es que me guste mucho esto, pero hay que hablar un poco también. Entonces, la Mónada, el ego y la personalidad. Si las tendencias... todo el mundo tiene las mismas posibilidades: (*Vicente lo representa en un dibujo*), Mónada, digamos, Alma, digamos, personalidad, digamos, un Alma en encarnación. La personalidad es el Alma en encarnación, el Alma en su propio plano es el Ángel Solar, pero si una persona normal con el transcurso del tiempo hace contacto con el Alma y después el Alma desaparece para ingresar en su propio plano, porque el Ángel Solar nos está ayudando desde hace muchos millones de años, mediante el Ángel Solar tuvimos mente y ahora el Alma nuestra es autoconsciente, y antes no se conocía esto. Por ejemplo, en el período lunar no existía el Ángel Solar, no existía todavía el Plan de la Jerarquía, la Jerarquía no existía todavía, entonces, todo el proceso era un proceso automático, se iba realizando, entonces, la persona ascendía y ascendía y llegaba aquí a través de muchos millones de años, y llegaba un día a hacer fusión con la Mónada y, entonces, esto constituye un sólo cuerpo, una sola expresión. Pero, supongan ustedes que la personalidad, a través de su existencia, llega un momento en que el peso de la materia es tan fuerte por el mago que está ejecutando, por las razones kármicas que sean - porque esto es muy difícil de interpretar, es un misterio, cada persona es un misterio -, que la misma gravedad de la materia atrae este hilo, (*y*) este hilo aquí se rompe, porque el Alma no puede avanzar al tercer nivel del plano mental, ¿se dan cuenta? A medida que tira hacia abajo la personalidad pierde el ego, ¿qué sucede entonces?... el Alma, sin que haya fracasado, tiene que retornar al Nirvana o esperar en el plano del ego, esperando otra oportunidad de servicio y sacrificio. No ha fracasado el Alma, al menos según tenemos nociones nosotros - es muy difícil de especificar esto -, ha fracasado la personalidad que no ha sabido integrarse con el Alma y, entonces, ha quedado a medio camino, por decirlo de alguna manera, se ha roto el equilibrio y, entonces, el Alma desaparece y la Mónada queda en su propio plano. La Mónada no puede fracasar, el espíritu divino no puede fracasar nunca, han fracasado los vehículos.

Interlocutor. — La única cosa que se salva es la Mónada.

Vicente. — Siempre, siempre. El ego desaparece porque queda sin ego, ¿qué sucede entonces?, queda la personalidad que puede perdurar cierto tiempo, pero como que la fuerza de la materia, física, astral y mental son tan potentes por su propia gravedad, entonces queda sumergido parte de este yo en el plano elemental, digamos, (*en la*) sustancia elemental astral, física y mental, ya queda todo reducido a nada y, entonces, la personalidad que es como un puntito que a través de las edades, digamos, edades, pueden pasar muchos millones de años, hablo de un mago negro, de aquellos que practican el mal por propio convencimiento y que han obrado así durante décadas o cientos de años, miles de años quizás. Esas personas pierden el Alma y son las almas perdidas. Han perdido su Alma, no solamente la materia sino que ha perdido su Alma, y queda solamente esto que se va desintegrando, llegando a formar parte de la materia de la cual fue su compañera, compañero inseparable de la materia. Más o menos es así, ¿eh? En cambio el proceso normal es esto: la personalidad hace contacto con el Alma a través de las Iniciaciones y, finalmente, establece contacto con la Mónada. Un Maestro, por ejemplo, tiene la Mónada y el cuerpo físico, si es que lo necesita, pero tiene el poder de integrar siempre que quiera una personalidad a su justa medida, porque puede crear su propio cuerpo de expresión, su *Mayavirupa*, por decirlo de alguna manera más...

Interlocutor. — Antes nos hablabas, en el proceso de filtración, o sea, lo que es la esfera devachánica, que solamente está constituida de las mejores cualidades humanas, ¿tiene alguna relación esta esfera con el cuerpo causal del ser humano?

Vicente. — El Alma, incluso en el Devachán, tiene contacto con el Ángel Solar; están ligadas por un Antakarana, por un hilo finísimo. Vemos, por ejemplo, (*vuelve a dibujarlo*), estamos hablando de cosas que pertenecen a la quinta dimensión y hay que representarlo en espacio de dos dimensiones, así que no esperemos ver una cosa muy espectacular. Pero, darse cuenta, esto es un globo, un globo..., un globo de esos redondos por casualidad, que es una esfera devachánica, si la persona que tiene clarividencia, ustedes ven un punto luminoso que es el Alma de la persona que está en el Devachán; pero, si se tiene clarividencia en unos niveles causales, se ve esto: Yo Superior o Ángel Solar ¿eh? Hay una línea de luz que va del Yo devachánico al Ángel Solar, que con el tiempo... hay que insistir en esta relación, porque cuando tengamos que nacer de nuevo, este hilo con los átomos permanentes servirán para crear un cuerpo físico, porque si tenemos la capacidad de crear un cuerpo físico nuevo, con nuevas cualidades, nuevos aspectos, es porque tenemos un registro, digamos, akásico, porque el átomo permanente es un pequeño registro akásico, como en todas las buenas y malas cualidades, porque dense cuenta lo que es el karma, porque al descender por la línea las cualidades están dentro del yo atesoradas ya, pero, ¿qué pasa ahora?, vamos a descender a la manifestación, entonces, al pasar por los planos de filtración, tenemos que recoger aquellos defectos que no pudimos salvar durante el proceso del purgatorio. De manera, que no solamente cualidades, sino que al descender al plano de manifestación, la vibración del yo a través de los átomos permanentes crea un campo magnético, por decirlo de alguna manera, que atrae materia afín a la calidad del ego que va a encarnar. Así que tenemos un cuerpo físico, un cuerpo astral y un cuerpo mental de acuerdo a lo que fuimos en el pasado, más aquello que hemos aprendido en el Devachán. Así que siempre llevamos más “haber” que “debe”, más cualidades que defectos; ahí está la evolución. Pesamos menos, por decirlo claramente, que antes, por lo tanto, ascendemos de nivel a través de las edades, hasta que llegamos, como llegaremos, a la liberación.

Interlocutor. — Nos hablabas de la media física una vez, que era de una media de setenta y dos años, si no recuerdo mal ¿Se podría comparar este periodo de vida físico con el periodo de vida astral y mental, o ha de quedar siempre a la medida cuerpo...?

Vicente. — Depende de la densidad, sí, sí, porque setenta y dos años se dice que es la edad media de toda la Humanidad. Hay personas que viven ciento y pico de años y hay personas que mueren al cabo de meses de nacer, pero la equivalencia cósmica de la edad del hombre, sus aspectos de edad por ejemplo, sus cuatros yugas, sus pequeños yugas, están encuadrados de una manera especial que en su totalidad, si la vida es normal, son setenta y dos años, dividido en periodos de dieciocho años, que van de la niñez a la adolescencia: adolescencia-juventud, juventud a edad madura y edad madura a vejez. Son cíclicos, aspectos cíclicos, también es una esfera, el yo está en el centro, y hay cuatro edades, nacimiento, vean nacimiento aquí y muerte aquí también. Nace, los ciclos de las edades, el yo en el centro y pasa a la muerte y entra en otro campo dimensional, pero aquí está el yo con la edad. Y el Logos tendrá sus yugas superiores, sus grandes yugas como nuestro Logos Terrestre tiene sus yugas también, sus edades cíclicas, muchos yugas acumulados constituyen la edad de un Logos. Muchas edades que configuran al hombre que llega hasta la vejez configuran, digamos, la edad de su yo en aquella encarnación. Y hay que decir al respecto que en el yo devachánico no existe edad. Así que una persona que haya muerto a los ochenta años, por ejemplo, lo contempla usted en el Devachán y tiene dieciséis, que es donde él quiso vivir algo y está viviendo. Y también se ve dentro del Devachán un yo que pasa por una serie de años, consumando aquello que no pudo consumir en la edad que le correspondía y, cuando llega a los ochenta años, es curioso, esto se va reduciendo hasta que no existe, la esfera devachánica se va reduciendo y, cuando llega a un límite de la edad, donde ya no tiene que consumir... piff y, entonces, queda en lo que se llama esotéricamente la silenciosa espera y el nuevo nacimiento y, entonces, vienen factores cósmicos que obligan a encarnar. Siempre hablamos de personas corrientes, no hablamos de los Iniciados, que se escapan por ley de todas las leyes conocidas para los hombres corrientes, como, por ejemplo, el Devachán de un discípulo. El discípulo puede o no puede gozar del Devachán, depende, y habitualmente el discípulo pide al Maestro reencarnar enseguida para trabajar en servicio de la Gran Fraternidad. Jinajarasa decía a un amigo mío, cuando estubo aquí en Barcelona en un congreso, dice: “Señor, yo quiero iniciar el Devachán”... Dice: “¡Ah!, espérese, espérese. Si siente un poco de delicia del Devachán, usted ya no lo suelta, ¿eh?” Porque la felicidad que siente en el Devachán es tan distinta a lo que estamos viviendo que realmente la persona ordinaria dice “yo me quedo con el Devachán”, como la persona que tiene un accidente y pasa transitoriamente de un plano al otro, lo ve tan distinto y se siente tan feliz, tan desahogado, que no quiere volver al cuerpo y tienen que venir los Señores del Karma y decir: “*Metete al cuerpo, que todavía no te ha llegado la hora*”. Y es verdad, esto sucede realmente, ¿eh?

Interlocutor. — De todas maneras el Devachán debe ser una creación nuestra.

Vicente. — Sí, exacto.

Sr. — Y después debe ser temporal, no debe ser un cielo eterno.

Vicente. — Temporal, temporal, no. Nunca es eterno. Tampoco es eterno el Gran Pralaya de un Logos. Cuando el Logos ha revivido todas las experiencias que tiene que revivir en el gran silencio cósmico del Gran Pralaya, entonces, pasarán inexorablemente por las mismas fases de sentirse lanzado otra vez por las leyes del karma cósmico, y tendrá que nacer de nuevo en otro Universo. Y aquí hablamos de Universos como hablamos en orden de cuerpos. Tenemos tres cuerpos y el Logos tiene tres cuerpos, tres Universos; conocemos dos, el primero y el segundo que estamos viviendo ahora, pero queda un tercero del cual prácticamente no sabemos nada, salvo que será la recopilación del primero y del segundo con la expansión, digamos, de las *Doce Jerarquías Creadoras*. Es muy interesante esto, y conviene desentrañar el pequeño sentido, las pequeñas cosas, porque son las grandes avenidas de las grandes manifestaciones cósmicas, como las pequeñas crisis son las grandes avenidas de la gran crisis iniciática. De ahí que la persona que vive atento a sus crisis está iniciándose, está viviendo una cierta iniciación en un periodo de emergencia. Y esto lo pasamos todos. Las crisis no deben asustarnos, asusta solamente la indecisión ante una crisis, no la crisis en sí. Es como la fiebre en el cuerpo, nos indica el estado, la situación del cuerpo, lo que debemos hacer con el cuerpo, y el Alma también nos dice lo que tenemos que hacer.

Ramón. — ¿El Devachán es individual? Por ejemplo, si una persona desea consumir un estado de felicidad en compañía de un ser querido, con un alma gemela y todo esto, entonces, realmente ¿cómo puede consumirlo si está sólo en el Devachán?

Vicente. — No está solo, está con sus propias imágenes mentales.

Ramón. — ¿Y construye?

Vicente. — Sí, construye. Por ejemplo, tú puedes vivir con tu familia en el plano -bueno, no creo que te mueras todavía... (*Risas en la sala*) - del Devachán, como todos, iremos solos pero con todo aquello que hemos querido. Primero, que cuando se llega aquí, mucho de lo que hemos vivido desaparece porque no tiene importancia para nosotros, pero, supongamos que tenga importancia una persona determinada o un grupo de personas determinadas, lo llevamos dentro del registro memorial del Alma, que es un registro, digamos, akásico, y cuando estamos en el Devachán vivimos aquellas escenas que no vivimos porque nos faltó la oportunidad, y aquellas personas son creaciones reales en tanto dura el Devachán, más reales que físicas. El físico es más ilusión que el plano devachánico, y la experiencia astral es inferior a la experiencia devachánica, y lo mismo reconocemos de la mente, no tiene comparación, pues la persona que tuvo el afán de componer música y no tuvo cualidades, allí compone música, porque hay los ángeles devachánicos, de eso hablaremos otro día, quizá de los ángeles en el Devachán, que son los que acompañan los pensamientos del hombre siempre. Pero, solamente decirles a ustedes que no les quiero hablar de la muerte porque ustedes se querrían morir por lo bien que se está en el Devachán, pero la mayoría de personas tienen miedo a la muerte. Yo les digo que la muerte solamente aterra a las personas que no son teósofas o que no tienen la conciencia establecida dentro de la Teosofía.

Interlocutor. — Eso que da miedo el purgatorio antes de llegar al Devachán...

Vicente. – Bueno, es que estamos pasando un cierto purgatorio, estamos purgándonos aquí en vida, ¿eh? Lo que pasa es que no siempre nos purgamos a fondo. Por ejemplo, hay algunos ya por este mundo que ya nos conocen... (*Risas*). En fin, tenemos que pasar por el proceso de purgación este, o de eliminación. Lo interesante es realmente que estamos dentro de un proceso, yo diría, kármico superior. Las personas que han leído, que han interpretado, que sienten realmente el aspecto esotérico de la vida, llega un momento en que se hacen realmente tan dinámicos en su modo de hacer y de crear que... (*Corte de sonido*)...

Interlocutor. – ... que ya nos conocen, en el sentido de pasarlo mal, o tener miedo de pasarlo mal en el purgatorio, ya no iríamos, en el sentido del Devachán, nos quedaríamos allí, ¿de dónde nos viene estando los dos polos tan opuestos? En un sitio no queremos pasar porque lo pasaríamos mal, en el otro, al ser positivo menos, al ser positivo porque es el cielo. Usted dice que de allí nos sacan para encarnar, ¿no?, otra vez, yo pregunto: ¿de qué estamos hechos...? Pues no, en un sitio iríamos y en otro no nos...

Vicente. – Somos muy complejos, estamos hechos de muchas cosas (*rie Vicente*), pero lo que interesa es una cosa. Mira, hay dos líneas – y el esoterista lo conoce muy bien –, hay una línea de mínima resistencia que lleva el placer, el deleite físico, el yo está aquí, nuestro yo, la línea de mínima resistencia es la línea de la gravedad hacia la materia, y aquí tenemos todos los deleites, todos lo que “yo quisiera pasarlo bien”, pero, si una persona se lo pasa muy bien, no evoluciona. Si un karma es demasiado bueno, la persona queda estancada, varada en aquella existencia. A veces hay existencias de descanso, la vida, el yo, que está ocupando aquel cuerpo ha vivido intensamente otras vidas y viene a reposar. Y hemos visto esotéricamente vidas de grandes iniciados que han venido a descansar en una vida y no se habla de ellos, están descansando, precisamente no en el Devachán sino en el cuerpo físico, sobretodo cuando han sufrido mucho físicamente, hay una compensación en la vida. Pero, luego hay la otra parte, la persona que sabe que esto existe y, entonces, también sabe que tiene que buscar la ley de regeneración, la liberación y, entonces, la línea que va hacia la gravedad de la materia, va hacia la antigraavitación o agravitación del espíritu. Claro, decimos, espíritu y materia, ¿verdad?, y nosotros estamos en el centro del espíritu y de la materia, (*y*) hay que elegir siempre en una dualidad. Hay personas que en la propia vida ya viven una vida de felicidad, una vida devachánica, quizá no es la vida devachánica en sí, pero está trabajando ya para crear un Devachán en esta vida. Las personas que obran bien tienen su propio cielo y las personas que obran mal tienen su propio purgatorio, o su propio infierno en vida, porque son estados de conciencia, no olvidemos que no son lugares, como antes se decía: El cielo es un lugar en la religión católica. Es un estado de conciencia, todo es un estado de conciencia, incluso nosotros somos un estado de conciencia de Dios. Y todo cuanto nos rodea son aspectos materiales de un estado de conciencia de Dios. Cuando Dios dice: “Me voy, porque este Universo ya no me interesa”, todos caeremos dentro del propio Logos, dentro como esencia y lo demás desaparecerá, gozaremos del Gran Pralaya del Gran Señor, de su propio Devachán. Quizás no tengamos la conciencia, digamos, devachánica, como tiene el Logos, pero no habrá problema, habrá una selección entre aquellos que pueden penetrar en el Gran Pralaya, los que tienen que volver a renacer inmediatamente en otro Universo, o en otro Sistema Solar, que sirvamos una galaxia o en otro planeta, eso tiene que decirlo la propia ley.

Interlocutor. – Yo quería preguntar, que aquí en el mundo físico todos tenemos nuestra forma, nuestra personalidad completamente distinta quizá los unos de los otros; eso hace que nos podamos reconocer perfectamente, pero ¿qué debe pasar en los planos superiores de la naturaleza cuando perdemos el cuerpo físico, el astral y el mental? ¿Cómo podemos reconocer a nuestros queridos familiares que dicen que nos encontramos en la otra vida?

Vicente. – Sí, sí, sí..., naturalmente que sí.

Sr. – ¿En qué consiste, qué guía tenemos allí para reconocernos?

Vicente. – Porque tenemos un registro interno de todo cuanto hemos hecho a través del átomo permanente físico, o átomo permanente astral o mental. Hay un reconocimiento entre personas que se hayan visto en otra vida, vemos las antipatías, las simpatías o las atracciones hacia personas determinadas o hacia sitios determinados. Y esto no lo hemos aprendido, está dentro de nosotros. Cuando ustedes pueden recordar un hecho en esta vida es porque hay un lugar en ustedes que aquello está viviendo, si no, uno no puede recordar si no hubiese vida. La memoria, cuando nos acordamos lo que hicimos ayer es porque aquello está viviendo, si tuviésemos una calidad de memoria ultrasensible nos sentiríamos integrados en el ayer con aquello que vivimos porque aquello está viviendo. Son imágenes vivientes con sus propias características, sus sonidos, sus perfumes, todo eso está viviendo ya ahí. Por esto, cuando ustedes sienten cualquier... tienen la idea de una persona determinada, porque está dentro del subconsciente. El subconsciente es un gran depósito de memoria esotérica y, cuando tenemos necesidad de recordar personas, solamente pensando en ellas, está, surge a flor aquello que está viviendo dentro. De manera que somos más completos y más perfectos en toda la expresión de lo que podemos suponer. Vale la pena entregarse al estudio esotérico, porque realmente nos da una visión clara de lo que es la vida, de lo que son las circunstancias, de lo que es el yo y lo que es Dios en nosotros.

La Atención y la Liberación En Zaragoza, el 23 de Diciembre de 1987

Francisco. – El individuo en evolución actualmente tiene que liberarse del subconsciente para poder evolucionar, entonces, hay muchas técnicas de psicología como la Gestalt, la Bioenergética, etc., etc., que intentan ayudar al individuo en este sentido, pero yo no sé si eso es suficientemente efectivo o es otro el camino a seguir.

Vicente. – Bueno, cuando hablamos de liberarnos del consciente, ¿qué queremos decir, exactamente, si lo que tenemos es el consciente?, pregunto; ahora, si tú me dices liberarnos del subconsciente o del inconsciente, esto ya es otra cosa, yo diría que es otra cuestión, pues de los tres aspectos de la mente, la mente subconsciente, la mente conciente y la mente supraconciente, es un todo unido, que representa el pasado, el presente y el futuro del hombre. Me pregunto si se puede liberar el consciente sin pasar por el descargo de esta cantidad de energía constituida por los recuerdos del pasado, de lo que fuimos en un pasado remoto, y ya que no podemos traspasar el velo de la forma, lo que significa el presente estado de vida, desde que hemos nacido hasta el momento presente, y empezar aquí a enjuiciar lo que es la evolución del hombre, y veremos que la evolución no es liberarse del consciente sino liberarnos de las parcelas cada vez más extensas del subconsciente o del inconsciente colectivo de la raza, porque todos estamos totalmente integrados en el subconsciente racial, y cuando hablamos de consciente, ¿es que somos realmente conscientes? Somos conscientes solamente de una parte de nosotros mismos del pasado, pero, el presente con todas sus oportunidades no es un aspecto consciente en el individuo, tiene a veces fugaces aspectos dinámicos que le llevan a un nivel superior, entonces, sí que hay una liberación del consciente, porque ha establecido contacto con el aspecto supraconciente. Entonces, todas las meditaciones, todos los yogas, todos los ejercicios y disciplinas del Sendero, ya sea del budista, del cristiano o del mahometano, es tratar de surgir triunfantes del subconsciente o de la subconciencia y, entonces, establecer una línea perfecta de lo que es el pasado y el futuro del hombre, estando enfocado en el presente con toda su plenitud; lo cual no sucede, porque solamente vemos el presente fraccionado porque lo vemos a través de todo cuanto fuimos en el pasado, o ¿acaso no tenemos todavía instintos animales? Yo diría que un hombre es realmente consciente cuando se ha liberado del fardo del pasado y enfrenta el presente sin el recuerdo del pasado, sin aquello que fue y, entonces, sí que empieza realmente la vida esotérica, la que va del aspecto consciente al supraconciente, o lo que técnicamente decimos, de la mente inferior a la mente abstracta y, ascendiendo hacia arriba, hacia niveles que prácticamente desconocemos, porque nuestro cerebro todavía no lo registra. Es decir, que nuestro cerebro está cualificado para registrar el pasado y algún aspecto fugaz del presente, pero, no puede pasar el velo que cubre el porvenir. Ahí está el trabajo del verdadero hombre de nuestros días, que no está de acuerdo con lo que fue en el pasado y quiere mejorar radicalmente en el presente y, entonces, ya surge la técnica de la atención, de la observación serena, de estar atento a todo el tiempo que dura el ejercicio de su vida cotidiana, de manera que establece una línea de continuidad de conciencia que es realmente liberadora, porque surge triunfante del pasado, se establece en el presente y libera el futuro, y para mí, es muy importante que la persona tenga muy presente que todo cuanto está pensando para mejorar su condición psicológica es liberación del pasado con todas sus conquistas, porque el pasado o el hombre por glorioso que haya sido; es decir, que si el hombre estuviese establecido en el presente, sin el pasado y sin el futuro, sería perfecto, sería feliz, porque estaría en el centro de todas las cuestiones sociales, psicológicas, de todos los tiempos, sería un genio, un sabio, porque si hay una persona que se le pueda adjudicar el nombre de sabio es aquel que quedó libre del pasado y del futuro, lo cual significa que está plena y dinámicamente dispuesto en el presente, observando con atención cuanto sucede, sin preocuparse de lo que fue ayer o de lo que será mañana, ahí está la verdadera cuestión de la persona realmente espiritual, porque entonces el camino es libre, hay otras matizaciones, no la preocupación por lo que pasará mañana, por lo que pasó ayer, se levanta libre como un pájaro, se duerme libre como un pájaro, no tiene problemas psicológicos. Por lo tanto, la cuestión, repito, es cómo podemos ser tan conscientes, tan conscientes, que en la plenitud de esta atención en el presente en el consciente, seamos capaces de borrar los estigmas del pasado y las esperanzas en un incierto futuro. Más o menos ésta es la cuestión.

Francisco. – ¿Cuál sería el yoga adecuado para este momento?

Vicente. – Todos los yogas son buenos si la persona está atenta al proceso de este yoga. Una persona tiene inquietudes de tipo psicológico superior y

la primera reacción es buscar un método, un sistema, una disciplina que le produzca a donde él piensa que debe ello y, entonces, se adscribe a cualquier tipo determinado de yoga y lo primero que le van a enseñar son las prácticas o los asanas del Hatha Yoga, el yoga del cuerpo físico, con el Pranayama, las respiraciones, el Kundalini Yoga, y todo esto que está relacionado con el cuerpo físico; o si es una persona de tipo devocional se adscribirá al Bakti Yoga, el yoga de las emociones, al yoga de los poderes psíquicos, al yoga del deseo y todas estas cosas que conocemos, precisamente porque estamos atentos al fluir del presente, en un caso muy específico se adscribirá a una escuela de Raja Yoga, el yoga de la mente, y su trabajo empezará en la mente inferior hasta llegar donde pueda, donde alcance su medida espiritual y su equipo psicológico. Pero, ¿qué ocurre con esto?, ocurre que cuando una persona de buena fe entra en una escuela, digamos, de yoga, se le considera uno de tantos, se le engloba dentro de un grupo específico, con las mismas técnicas, las mismas respiraciones, las mismas disciplinas, sean las que sean, sin considerar su aspecto original, su aspecto esencial, de ahí el fracaso del yoga, porque para dar consejos sobre yoga y para practicar yoga se tiene que ser un Maestro, y luego del Maestro la plena aceptación de lo que sabes que es un Maestro, una persona que sea capaz de ver al educando, al discípulo en toda su extensión mental, emocional o física, considerando en su punto original de síntesis, es decir, ¿quién es realmente esta persona? Todos hacen lo mismo, no puede ser, si cada persona es un caso, si cada cual tiene una estatura espiritual o psicológica específica, si cada cual tiene un signo astrológico diferente, si cada persona está en cierto tipo de Rayo, o sea, una de las siete corrientes de vida que dan vida a nuestro Universo, entonces, cómo podemos decir: "Tú aquí" y hacer como hacen los demás, o los demás que hagan como tú, no puede ser ¿verdad? Entonces, ¿qué existe?, existe el Yoga de Síntesis, el yoga de la atención, igual se puede depositar la atención en el cuerpo físico, en el cuerpo emocional o en la mente, y ver con mucha atención y observación, serena y profunda, que es lo que ocurre ahí, es decir, lo que decía Sócrates, el autoconocimiento, "conócete a ti mismo", porque si te conoces a ti mismo serás el señor del tiempo, ya estamos relacionándolo con aquello que decíamos de que el centro de toda cuestión es el presente, porque no existe pasado sin presente, no existe futuro sin presente, entonces, hierran los que buscan reducir el tiempo a través de lo que llamamos la intravivualización, ir al pasado para remediar el proceso mediante el cual estoy en esta situación psicológica profunda, lo cual es un fallo, porque una persona que tenga un fallo tiene que registrarlo en el presente, no yendo al pasado que es la fuente donde se originó aquel problema, y para mí, la ciencia psicológica ha fracasado en este punto, porque lo que la persona necesita, sea el problema que sea el que afecte a su vida psicológica, es estar tan atenta en el presente que sea consciente de todos sus fallos, de sus debilidades, registrando todo cuanto ocurre dentro de sí, no yendo al pasado y buscando la liberación, porque la liberación no puede estar en el pasado, porque del pasado provienen todas nuestras complejidades y dificultades. Ahora bien, el proceso que va de la conciencia a la supraconciencia es natural, si la persona está atenta el presente renovado ya es el futuro. Un presente renovado, un presente vivido con toda la intensidad de la experiencia, sea mística, religiosa o psicológica, es esencial, porque da las claves del futuro, no el pasado, que nos ha formado tal cual somos y del cual queremos evadirnos, queremos evadirnos de nuestra condición en el presente y, por lo tanto, el proceso que va de la conciencia a la supraconciencia es lo que técnicamente llamamos: *el Sendero*, el sendero espiritual, que está en el presente y no podemos hallar la espiritualidad en el futuro o en el pasado, pero en el presente está. ¿Qué sucede con las personas cuando ingresan en un grupo esotérico? Lo primero que quieren saber es cual es su destino, que les aguardará en el futuro, no quieren saber nada del trabajo, el ejercicio, la disciplina permanente de estar atentos a lo que sucede ahora y aquí. Siempre está la mente distraída, daos cuenta de esto, el pensamiento piensa por nosotros, el deseo siente por nosotros, el cuerpo actúa aparte de nosotros porque no tenemos control, por lo tanto, el proceso que tenemos ante nosotros es un proceso de erradicación de los frutos amargos del pasado, con todas sus complejidades, con todas las enfermedades adquiridas en nuestros códigos genéticos, porque hay tres códigos genéticos, la mente tiene un código, el cuerpo astral tiene otro código y el cuerpo físico otro, por lo tanto, son tres códigos de los cuales debemos ser conscientes, y no lo seremos buscando en los archivos del pasado sino aquí y ahora, registrando expectantemente serenos, observando con toda profundidad lo que está sucediendo, no aquí, porque aquí estamos en cierta manera protegidos por ciertos ambientes definidos, sino por esta fuerza tremenda que viene aparte de nosotros y de la cual todavía no somos conscientes, si somos conscientes de esta fuerza tremenda cósmica somos ya supraconcientes en el sentido de la palabra, pero daos cuenta que no nos hemos movido del presente para registrar este hecho cósmico, así que todo el proceso del yoga y de la meditación, de las disciplinas, de los ejercicios meditativos, de todo cuanto significa un intento de superación humana, siempre queda anclada en querer evadirse de lo que fuimos en el pasado, para ser realmente conscientes en el presente y, formando así, esta Escalera de Jacob que nos lleva al futuro. Pero, como digo, no se trata de meditar sino de tener una conciencia meditativa, y que no es suficiente que se haga en una escuela de yoga o de meditación trascendental o no, sino que si no estamos muy atentos y seguimos atentamente el fluir de los acontecimientos de nada nos servirá esto. No hay ejercicio, no hay yoga que sea definitivo para el hombre, es algo más, y este algo más es ser y, sin embargo, está aquí y ahora y, por lo tanto, si estamos atentos ¿qué se produce dentro de la conciencia?, un milagro de realización, porque entonces cuando estamos tan perfectamente compenetrados con el presente nos damos cuenta de lo que fuimos en el pasado para evadirnos correctamente, o para el futuro, para liberarnos de las esperanzas y las ilusiones y, entonces, empezamos a ser realmente nosotros mismos, la autoconciencia liberadora, nos hemos auto reconocido, hemos descubierto la luz y ya somos distintos de los demás.

Francisco. - ¿Podemos hablar de los momentos actuales que estamos viviendo, tan conflictivos y su relación con la Nueva Era, o con la que va desapareciendo que es la Era de Piscis?

Vicente. - Sí, pero, daos cuenta que una era puede ser conceptuada en términos de energía, la energía pisceana o la energía acuariana ¿de qué nos serviría si en el presente no estamos atentos? Si no estamos atentos en el presente y toda nuestra voluntad está en el pasado, las energías de Acuario por buenas que sean ¿alterarán fundamentalmente nuestra vida psicológica? Seguramente que no. Pero, en cualquier era de la historia, el hombre puede liberarse, ya sea en Piscis, en Acuario, Leo o en Géminis, es igual, no importa, es la atención hacia las energías, porque imaginad que un Rayo, un signo astrológico, es una entidad, con ciertas energías, ya sean que provengan de Mercurio, de Venus o de Júpiter, son energías calificadas que proceden de un Logos o de un Señor de un planeta o de un sistema de planetas o de un sistema solar o por una serie de constelaciones que gravitan sobre nuestra pequeña Tierra. Es la aptitud del hombre, no las eras, fijaos bien, si no, la liberación sería para toda la gente si vienen estas energías cualitativas de Acuario, ¿de qué nos sirven estas energías si no estamos atentos a ellas? Por esto es importante lo que decíamos antes, que hay que estar muy atentos porque en el contexto psicológico del hombre en cualquier situación y en cualquier momento, es una impregnación de las energías de las constelaciones, de los planetas, de los rayos o de lo que piensan los demás; todo está aquí, no vemos nada, pero aquí hay un mundo de cosas, y este mundo de cosas son las que nos están llevando a nosotros, nos están conduciendo y, claro, cuando llega el momento crítico en nuestra vida, cuando hemos alcanzado cierto tipo de sensibilidad ¿qué es lo que ocurre?, que nos sentimos conducidos por fuerzas extrañas, y es, entonces, cuando surge la necesidad de los yogas y de los aspectos de ejercicios meditativos, espirituales o de entrenamiento místico. ¿Os dais cuenta? No es la era, no es el astro, sino que es el hombre el motor de la sociedad humana, el motor del universo, diría yo, porque es el hombre el centro de la creación, por lo tanto, tiene una responsabilidad, la responsabilidad de estar atento. Estar atento no es un ejercicio, es un deber social, ¿os habéis dado cuenta que es un deber social estar atento? Estar atento a todo cuanto ocurre, a lo que me dice cualquier persona, a lo que yo respondo, cómo hablo, cómo trato a los demás, cómo hago mi trabajo profesional ¿os dais cuenta? Exige una atención constante, para mí esto es la máxima espiritualidad; no leer muchos libros esotéricos o místicos, esto puede ilustrar hasta cierto punto nuestra mente y extenderla, pero, no puede elevarla por sí misma, la mente espiritualizada es una mente que está abriéndose hacia arriba como un cáliz, es el Santo Grial realmente, y ahí empieza todo el proceso de la vida humana, la evolución. Es una apertura que va desde el punto en que se encuentra atado o reprimido por la sociedad o cuando empieza el proceso de abrirse a las energías cósmicas, pero abrirse plenamente consciente, de esta manera será consciente de Acuario o será consciente de Piscis, porque cada constelación tiene sus cualidades y sus defectos, sus vicios y sus virtudes, teniendo en cuenta que cada planeta es una entidad, que cada constelación es una serie de entidades, psicológicas, místicas y cósmicas, y que nosotros somos receptáculos de muchas energías de las cuales no somos conscientes. Por esto, hablábamos al principio, que hay que ser consciente en toda la plenitud de nuestro ser psicológico, si no, hablaremos de espiritualidad, hablaremos de las estrellas, de lo que sucede, por ejemplo, en las áreas místicas de Shamballa o en la Jerarquía Espiritual, la Gran Fraternidad Blanca, y hablaremos de muchas cosas elevadas, pero estaremos todavía atados al mundo de los recuerdos, de las emociones y de los deseos y, realmente, habremos extendido la mente, pero no la habremos elevado en profundidad y en elevación hacia las regiones búdicas.

Francisco. - ¿La seguridad es una de las cosas que más impide que evolucionemos?

Vicente. - Claro. El hombre siempre busca una seguridad en la vida, y el empeño en buscar esa seguridad le lleva hacia el futuro sin pasar por el presente, entonces, entre el futuro y el presente queda un vacío, este vacío es donde el hombre encuentra su pecado, de buscar algo que está más allá de sus propias realizaciones espirituales. No digo que no alcance realizaciones, pero por el solo hecho de tener una meta definida y trabajar para esta meta es una especie de esclavitud hacia la meta que el mismo se ha propuesto, porque para llegar a una meta se precisa un ejercicio, se precisa una disciplina, un trabajo, un precio. Si me preguntarais, ¿es que hay que dejar de esforzarse para llegar a un sitio? No digo esto, digo que crear una meta definida es la muerte del

pensador, porque el pensador se ata a la meta que él mismo ha proyectado, y piensa, siente y vive de acuerdo con esta meta, pero me pregunto si es esta la meta propuesta por el destino cósmico en él. El proceso está aquí, no lo sabemos, es un arcano, pero, la mayoría de personas han proyectado incluso las metas espirituales y, entonces, buscan una meta y dicen: "Voy a través de tal yoga a adquirir estos poderes, voy a despertar el fuego de Kundalini"; pero se ata al fuego, como se ata a la meta, como se ata a cualquier aspecto que desconoce de sí mismo, simplemente como es el centro de todo una serie de problemas ambientales, una serie de formas psíquicas o egregores que entre todos hemos creado, esta maquinaria social que hemos establecido entre todos y ahora se nos está engullendo poco a poco sin darnos opción a nuestra propia voluntad espiritual, nos deja inermes ante el peligro, no podemos luchar porque la fuerza que hemos creado es superior a nosotros y, repito, esta fuerza opresora, esta serie de egregores psíquicos o formas psíquicas que hemos establecido y que condicionan el ámbito social, es nuestra creación, la creación de una meta que hemos establecido entre todos, para ser más en cualquier situación, en cualquier estado de conciencia, para ser más ricos, para tener más posesiones, para tenerlo todo, cuando la verdad es no sentirse atado a nada, algo que te ata es un condicionamiento y el germen de una complejidad de un problema psicológico, es la ley. Por lo tanto, hay que volver a las fuentes, si todo se ha producido en el pasado, si todo cuanto hemos establecido en la sociedad competitiva que conocemos bajo el nombre de Era Moderna, es el fruto de las conquistas del pasado, ahora tenemos computadoras, reactores y sistemas electrónicos específicos que realmente son tan potentemente dinámicos que configuran un tipo distinto de sociedad, pero, ¿acaso no estamos atados igual? Estamos atados al confort que estas conquistas electrónicas nos han deparado, somos esclavos de la computadora, de la televisión, de los coches y todas estas cosas, porque la técnica no libera, la técnica te aprisiona en estos momentos estelares de la historia de la sociedad, yo busco una sociedad en la cual exista todo esto pero no exista el apego a lo que hemos ido descubriendo o realizando, lo cual significa que no hemos creado ninguna meta establecida ante nosotros, y digamos: Vamos hacia allá, ahí está el problema de la seguridad. En tanto el aspecto superior del hombre es la inseguridad, nadie debe saber cuál es su destino, para qué, el destino si tiene que cumplirse se cumplirá aparte de tu voluntad, es la ley de la naturaleza; sabemos que tenemos que nacer y que tenemos que morir, y alguien que tiene despierto las avenidas hacia el porvenir dirá: "Sí, pero es que volveré a través de la reencarnación", lo cual es una forma sutil de buscar una meta para el futuro, que nos descargue el trabajo del presente, por eso existe lo que estamos viendo. Entonces, la inseguridad es total, ¿podemos concebir el amor sin apego?, que una persona ame a otra sin buscar ningún tipo de seguridad en aquella persona, sin buscar nada a cambio, ¿o es que el amor se puede traficar como una mercancía? Si amamos realmente no habrá un tráfico, estaremos amando y, en la intensidad del amor, nos liberaremos, porque no habrá apego, no habrá condicionamiento social, no habrá un compromiso, hablado o escrito, habrá un amor ¿para qué buscar un compromiso si el amor rompe todos los compromisos? Porque un compromiso es una meta que cada cual rígidamente tiene que atender, de no ser así la sociedad te considerará un perjuero, o una persona apóstata de la clase que sea, que no sirve para el condicionamiento social moderno, que es un elemento antisocial, y todo eso son seguridades que estamos buscando. Cuando la persona teme a la muerte, ¿cuál es su reacción?, la religión, ¿os dais cuenta? Buscando en la línea de la tensión que produce el miedo a la muerte, porque todos tememos la muerte como tememos la oscuridad, todos tememos la oscuridad y la muerte, para nosotros la muerte es una forma de oscuridad, por esto la tememos tanto, porque no sabemos lo que va a pasar, entonces, buscamos la seguridad en lo que hay más allá de la muerte, creamos la idea de reencarnación, y no digo que no exista esta idea, estoy hablando del apego a las metas establecidas, las metas rígidas que rigen el proceso de la existencia humana, y todo está aquí resuelto en la inseguridad de la persona que está viviendo tan intensamente en el presente que el pasado y el futuro no tienen para él una importancia capital, está viviendo por anticipado el futuro en la gloria del presente y al mismo tiempo en la gloria del presente está liberándose del pasado. Así que, fijaos bien, es establecer un código espiritual de las energías que podemos desarrollar solamente con la observación serena y expectante, con esta profundidad total psicológica, dentro de cualquier situación, circunstancia, hecho o lugar, para salir triunfantes y saber que cuanto más inseguros estemos más seguridad espiritual habrá en nuestra vida, la seguridad es material, la inseguridad es espiritual, y el paso que va de la seguridad material a la inseguridad espiritual es el Sendero, una palabra que todos los artistas del espíritu están definiendo a su manera. Sendero es un camino, el camino que va de la subconciencia a la conciencia, que va de la conciencia a la supraconciencia o que va de la mente inferior a la mente superior o abstracta, o que va del nivel astral al plano búdico, y todas esas cosas que nos ha enseñado el esoterismo moderno a partir de Madame Blavatsky. Entonces, siempre vamos a resumir el asunto en aquel momento crítico de síntesis, en el cual estamos tan libres del futuro o del pasado que el presente se presenta como la única oportunidad, el único yoga, la única fuerza mediante la cual podemos liberarnos y, para mí, la liberación es la consumación de todas las seguridades, es la inseguridad del vacío total en el cual el hombre se siente identificado con el aspecto cósmico, ha dejado de ser un hombre, es un Dios.

Carmen. - Vicente, ¿el lanzar la flecha no es también una meta y, por lo tanto, que puede paralizar?

Vicente. - Cuando se llega a la meta se establece otra, no es una meta rígida; la liberación no es decir: "Voy a llegar allí o voy a realizar tal yoga o tal otro", sino que sabes que tiras la flecha hasta el límite de tus posibilidades y llegar allí, pero a medida que avanzas te vas desarrollando integralmente o psicológicamente, y cuando llegas a la flecha donde ha llegado el impulso de tu brazo sientes la necesidad de lanzar otra vez la flecha, y así avanzas tirando la flecha cada vez más lejos hasta que se pierde en el infinito y, entonces, viene la inseguridad, la inseguridad suprema, cuando quedas vacío. Ya no hay una diferencia entre el hombre y Dios, tú y Dios sois la misma cosa, estáis en el infinito. No sé si has visto la idea. Claro, si echamos la flecha con la medida de nuestras fuerzas y llegando allí nos sentamos a reposar, ya estamos listos, o decimos: "Aquí he llegado y aquí me planto", esto no existe para el hombre espiritual, él debe seguir avanzando sin pensar en recompensa ni en ninguna meta fija, debe consumir el fruto del tiempo en aquel momento de infinita soledad donde él y el espacio son una sola cosa, el espíritu de Dios que está en todos.

Francisco. - ¿Cómo podemos nosotros cambiar los ambientes?

Vicente. - Cambiando nosotros, porque el ambiente social, el ambiente profesional, el ambiente familiar y el ambiente individual, son creaciones nuestras; si hay un problema social, profesional, individual o familiar, no busquemos a los demás sino a nosotros mismos, y dejar de condolerlos de lo que nos hacen los demás, porque la mayor parte del tiempo somos nosotros los productores de cualquier hecho. Un gobierno, por ejemplo, de cualquier país, es el resultado del ejercicio subjetivo, del empuje, de la fuerza de muchos seres humanos, se dice muy claramente que todos los pueblos tienen los gobiernos que kármicamente se merecen, es la máquina social que hemos creado, decimos: "Es que yo no he contribuido", pero tú formas parte del gran engranaje de la máquina, esta máquina que te va devorando y que hace que unos regímenes sean más o menos dictatoriales, más o menos democráticos, si es que tenemos fe en la democracia todavía. La elección libre, por ejemplo, dentro de un pueblo generoso tiene su razón de ser, pero las grandes revoluciones siempre fueron gestadas por gentes de calidad y no de cantidad, las grandes revoluciones siempre fueron engendradas por un pequeño grupo de personas muy activas en el mundo interno, que trabajaron muy eficazmente y aglutinaron una masa social a su entorno, pues hay grupos también sociales que no son llevados por el espíritu de buena voluntad y están trabajando también en las naciones, tienen su cualidad aunque sea negativa y aglutinan fuerzas negativas, y así se han establecido los bloques, las divisiones, las fronteras, la lucha de clases, la lucha entre el capital y el trabajo, la lucha religiosa, la lucha cualquiera dentro de la sociedad humana que conocemos. Pero, en el fondo ¿quién es el hombre?, es el factor aglutinante de todas las situaciones, y si alguna importancia tiene el esoterismo, es que te dice fundamentalmente que tu eres el alma de la sociedad y que, por lo tanto, la sociedad no cambiará si tu no cambias; tú eres el eje, el pivote alrededor del cual circula toda la fuerza del ambiente, si tu cambias cambia el sistema entero, y si tu no cambias, constituyes todavía un engranaje dentro de esta máquina social que te va engullendo, te está tragando, hay que cambiar fundamentalmente entonces, considera que todo cuanto sucede no es el destino que marcan las estrellas, sino el destino impuesto por los hombres, y a partir de aquí, viene todo el proceso iniciático, si le queréis dar este nombre. Darse cuenta de esta situación. Bien mirado, cuando esotéricamente se nos habla de iniciaciones, se nos habla de un cambio radical de la conciencia, que va de lo complejo a lo simple, de lo concreto a lo abstracto, de la complejidad a la máxima simplificación, esto en todos los órdenes y en todos los cuerpos; hasta aquí los cuerpos nos han conducido, el cuerpo físico nos ha conducido, el deseo nos ha llevado, y la mente con todas sus creaciones mentales te está llevando a derrotos que desconocemos, pero que nos aprisionan constantemente, y el Yo ¿dónde está?, el Yo se da cuenta que el pensamiento no puede existir si él siempre es la conciencia de Yo, el deseo es algo que te aprisiona y no te das cuenta, que no eres tú el deseo porque jamás viene la conciencia del Yo. Y lo mismo ocurre con el cuerpo físico, que es simplemente una forma de tu voluntad, sucede lo contrario porque no hemos establecido un nexo en el presente, en el presente inmediato, en la síntesis de todas las cosas, y hay que cambiar radicalmente si queremos variar la sociedad, si queremos vivir de acuerdo con la ley o con las leyes establecidas para todos los mundos y para todos los sistemas en movimiento.

Francisco. -Y en esta sociedad que está todo un poco perdido, que hay un ambiente de catástrofe, que no se ve salida, ¿está perdido o sí que puede haber un cambio y cómo deberá de ser éste cambio?

Vicente. - Bueno, volvemos a lo mismo. Un cambio fundamental en la sociedad exige un cambio fundamental para una cantidad de seres humanos realmente dinámicos y dispuestos a verificar el cambio, no para las personas acomodaticias, que es lo que sucede mayormente. Las personas se sienten llevadas de aquí para allá porque no tienen una conciencia social, engrosarán los sindicatos, las expresiones políticas o el ámbito de las religiones, pero,

fundamentalmente no cambian, están siguiendo el compás de la tradición; yo digo que para ser libre hay que dejar todo esto, la tradición, la herencia, el código genético mismo, debemos erradicar el código genético del pasado completamente, el código genético físico que trae enfermedades y lesiones orgánicas, el deseo organizado del cuerpo emocional con todas sus complejidades y con el sufrimiento emocional que engendra cada estado de conciencia; o la mente, con tantos y tantos problemas mentales y la incapacidad del hombre de parar su pensamiento. ¿Os dais cuenta que somos esclavos del pensamiento o del deseo o del cuerpo? Hay que partir de esta comprensión tan sencilla, porque somos conscientes de que no somos nosotros los que llevamos el carro de los tres caballos: del deseo, del cuerpo y de la mente, sino que nuestro “yo” que es el cochero se siente llevado, no tiene poder sobre aquello, y el Alma que está dentro del coche no puede tener control sobre el cochero, porque el cochero no ha establecido control en sí mismo para establecer contacto con la persona que está en el interior, que es el Alma Superior, que es el Yo Verdadero. Así que siempre volvemos a lo mismo, porque la verdad es tan sencilla que aunque se varíe la expresión siempre llega al mismo punto, el punto dentro del cual el hombre debe ser libre, debe emanciparse de la influencia de todo cuanto le condiciona actualmente, y hay que vigilar que el propio estudio esotérico o las reuniones grupales no le condicionen también y establezca a través de aquello que está tratando de conquistar o de adquirir una serie impresionante de condicionamientos que no favorecen su desarrollo espiritual. Para ser conscientes del grupo hay que ser consciente individualmente, hay que adquirir un ritmo de conciencia, muy atento, muy expectante, ya sabéis que la expectación es sabiduría, la observación de todo cuanto ocurre, de lo que pasa dentro y fuera de uno, esto es esencial, y el único camino, no podemos hablar de otro camino que el humano porque somos humanos, no podemos hablar del camino de los dioses, ni el camino que siguen los animales dentro de sus respectivas especies, pero sí somos conscientes del triple aspecto de nuestra naturaleza o de nuestros cuerpos, y llegar así progresivamente a ser conscientes de la plenitud del cuerpo y, entonces, nos liberaremos. Hay una liberación, hay un estallido dentro de la conciencia, dentro de ese estallido, el pasado, el presente y el futuro se confunden en una sola cosa, el eterno ahora, porque el ahora siempre es eterno, éste siempre sucede, ahora, ahora, ahora. Nosotros nos agarramos al ahora, lo mantenemos aquí, y como mantenemos aquí el eterno ahora, todo cuanto va sucediendo en la vida de hechos y acontecimientos quedan aquí pegados, y esto somos nosotros, este pegote que hemos creado a través del tiempo, hemos parado el fluir del eterno presente, del eterno ahora. Es como un filme, los filmes llevan todos los registros de lo hechos desde el principio hasta el fin, ¿de quién depende la visión del filme? Del observador, del que está observando lo que sucede, si en el filme hay una escena que nos favorece o que llama nuestra atención tan exageradamente, entonces, paralizamos el filme y, entonces, estamos solamente en una faceta de aquel filme y lo demás que va sucediendo, porque la máquina de la vida va andando, va registrando lo que hay por allí, donde hemos parado la atención, la tensión, mejor dicho, y para desembarazarnos de todo esto tenemos que trabajar mucho, ser muy conscientes, de nosotros mismos, del grupo, de la sociedad que nos rodea, de la educación que damos a nuestros niños o de lo bien que tratamos a nuestras señoras o nuestras mujeres, todo está encuadrado dentro de este orden social.

Carmen. - Vicente, yo me pregunto, si Napoleón era un iniciado, ¿cómo podía tener tantos defectos?, dejó a su mujer, se supone que la quería, luego se enamoró muchas veces, esto me parece que es así como un poco extraño.

Vicente. - Si Napoleón fue un iniciado esto no lo sabemos, esto se dice por el poder que engendraba su radiación psicológica, lo que sí se sabe de Napoleón Bonaparte es que tenía una misión cósmica a cumplir, que era la unificación de Europa, políticamente hablando, y él lo hizo a través de las armas, aprovechando un condicionamiento histórico de la Revolución Francesa, pero sus victorias en Italia y todo cuanto había sucedido en Austria y en Checoslovaquia, donde había penetrado Napoleón Bonaparte hasta que fue vencido, fue una serie de hechos que culminaron en cierta unificación de Europa aunque fuese contra Napoleón Bonaparte, y ahí empezó la reunificación de Europa. Pero, lo que sucede en la vida personal de un ser humano no tiene mucha importancia aunque sea un iniciado, porque de un iniciado lo que se espera son los frutos de la acción, no lo que hace en su vida personal, si se casa dos veces o si se tiene amantes, esto no tiene mucha importancia desde el punto de vista cósmico, hablamos siempre desde este punto de vista, si hablamos de un punto de vista muy personal sí, y desgraciadamente la gente mira más los defectos que las grandes cualidades en los hombres, porque a todos quiere equipararlos a su pequeña medida, como no es virtuoso tiene que buscar algún defecto en alguna persona elevada para justificar su propia ineptitud, y esto sucede con Napoleón y con cualquier tipo humano que tenga una relevancia. También se dice si Leonardo da Vinci era homosexual, y ¿qué importancia tiene esto desde el punto de vista cósmico?, lo que haya legado es lo que importa, esto tiene importancia, el legado histórico que jamás será imitado seguramente; o Miguel Angel o Rafael o cualquier artista del tiempo que sea, no importa lo que hiciesen personalmente, su vida les pertenecía y no podemos juzgar los actos de los demás, por lo tanto, lo que importa yo creo, desde el punto de vista de la Gran Fraternidad Blanca, es la obra, el servicio que presta el individuo a la sociedad, no lo que el individuo hace en su vida privada, no tiene importancia para la Jerarquía la vida privada del discípulo si el discípulo es generoso y honrado de acuerdo con las leyes de la Gran Fraternidad. Diréis que la iniciación presupone tener una serie de cualidades y un resto total de defectos, muy bien, de acuerdo, pero, hablamos a hombres que consideran el defecto de un gran hombre para justificar sus propios defectos, y decir: Napoleón Bonaparte hizo esto y lo otro y era un iniciado, para justificarse en los propios defectos, que no es útil, por esto el juicio siempre hay que detenerlo, hay que detener el juicio y no enjuiciar, porque el que enjuicia será juzgado también, y el poder del hombre, el poder de la palabra, el poder de los hechos, el poder del pensamiento en honor de la sociedad, es lo que vale. ¡Esto para mí es importante!, no lo que hacen o dejen de hacer los hombres sino el beneficio que le asignan a la sociedad, que le dan a la sociedad. Si podemos ver esto muy claro, lo demás también se clarificará, y tendremos una era de relaciones humanas correctas. Hay que empezar desde ahí hasta la eternidad.

Francisco. - ¿Podrías hablar un poco sobre quién es Cristo?, pues sobre Cristo se dicen muchas cosas que llevan a una gran confusión, unos dicen que es un Arcángel, otros que es un Maestro que ha evolucionado en nuestra humanidad y que ha llegado donde está, pero, no sabemos donde está.

Vicente. - ¿Por qué no considerarlo un estado de conciencia social? Porque si buscamos el Cristo histórico habrá desacuerdos, desacuerdo entre nosotros, porque unas personas consideran a Cristo de acuerdo con la tradición cristiana, otros con la tradición mística y otros con la tradición del propio convencimiento espiritual, por lo tanto, hablar del Cristo histórico, de aquel niño que nació en Belén en fechas parecidas según se dice a estas y el que murió en el Gólgota en medio de dos ladrones no tiene mucha importancia, porque lo que han sufrido los hombres en las cárceles, el sufrimiento y la tortura, es superior a lo que sufrió Cristo en este aspecto físico-histórico, si nos atenemos a la tradición cristiana no a la realidad de los hechos, porque nadie sabe exactamente que pasó con el Cristo histórico, ¡nadie!; solamente los grandes clarividentes que pueden leer los anales del pasado —los Anales Akásicos— pueden dar una idea exacta de quien fue el Cristo histórico, o Jesús de Nazaret. Yo prefiero hablar siempre del Cristo cósmico, del Cristo que está en el corazón de todas las personas como una llama de amor, este Cristo está presente, es un estado de conciencia. Supongamos que ese estado de conciencia crístico, el más puro y radiante de nuestra sociedad humana, se manifiesta en forma de instructor espiritual y se manifiesta entre nosotros, bien, es un hecho natural, específicamente no tiene otra relevancia que un hecho espiritual entre tantos hechos espirituales que están sucediendo en el suntuoso marco de los cósmico, por lo tanto, ¿qué decía Pablo de Tarso?: “Cristo en ti esperanza de gloria”, no te habla del Cristo histórico sino del Cristo místico, o de aquel que “sólo por mí llegarás al Padre”, el Cristo cósmico, el Padre es el Cosmos, y el Hijo eres tú, ¡siempre!, porque tú eres el Hijo del Cosmos. Por lo tanto, lo que se aplica a Cristo se puede aplicar a Buda, a Lao-Tze, a Confucio, a Sócrates, a Platón y a los neoplatónicos, y a toda la serie de personalidades que han dado algo grande a la humanidad incluyendo los grandes artistas del Renacimiento. Daos cuenta de esta situación, son estados de conciencia crística siempre, en arte, en cultura, en religión o en civilización, el estado de conciencia es crístico, es tal como lo veo, y prefiero no hablar del Cristo histórico donde existe la confusión, que solamente los grandes iniciados saben quien fue realmente el Cristo histórico, si es que realmente existió, vamos a decirlo de esta manera, y que todo cuanto está sucediendo sea un montaje de la propia religión, ¿no veis el montaje?, lo estáis viendo constantemente, entonces, no podemos tener fe en el Cristo histórico, ¿por qué?, porque no nos satisface la historia del Cristo histórico, primero, por el montaje político, social y religioso que se ha establecido a través de ese término. Ahora bien, si hablamos del estado de conciencia de la evolución del hombre aceptemos al Cristo como un estado psicológico que podemos y estamos desarrollando, ahí está el quid de la cuestión, la diferencia entre el Cristo histórico, que crea complejidades y puntos de vista distintos, y el punto unitivo que es el Cristo cósmico, y entre la unión del Cristo histórico y el Cristo cósmico está el Cristo místico, y entre el Cristo místico y el Cristo cósmico hay el antakarana, que es como si dijésemos: Cristo histórico el pasado; Cristo místico el presente y Cristo cósmico el futuro, ¿veis?, se cierra el círculo, es una esfera, y nosotros dentro de la esfera somos realmente el Cristo, el Cristo cósmico que se va realizando a través del tiempo.

Francisco. - ¿Y por eso, de alguna manera, el Cristo no puede manifestarse tal y cómo se está esperando? Unido a lo que estás diciendo está muy claro.

Vicente. - Si esotéricamente, se nos dice que en cada era aparece un Instructor Espiritual, hay que suponer que vendrá un estado de conciencia a regenerar el planeta, no que nazca un niño en Belén de nuevo, ¿comprendéis la idea? Que puede ser que este Cristo cósmico se manifieste místicamente, no históricamente, que no tenga que ver nada con el mundo social moderno sino que esté en un nivel de proyección magnética en los niveles, digamos, mentales o astrales superiores, y desde allí envíe sus radiaciones y se consiga despertar el Cristo místico en el corazón de cada cual y exista un desarrollo

planetario, un estado nuevo de conciencia para toda la humanidad y que sea la aurora de la Era de Acuario como se está diciendo por ahí; pero, ¿quién puede decir como vendrá este estado de conciencia?, porque claro, ya estamos diciendo si nace de nuevo entre nosotros tendremos que volver al principio y ver si realmente nacerá como un niño, como una niña o como sea, no sabemos nada de estas cosas, ni interesan demasiado, ahora bien, ¿y si estamos atentos?, ¿y si estamos expectantes? Reconoceremos el Cristo místico en cualquier persona histórica, en nuestros hermanos, en nuestros amigos, en el grupo al cual pertenecemos, porque será un impulso de amor y no la curiosidad de saber quien es éste que viene, éste que tiene que llegar con las energías de la Constelación de Acuario. No hay que desdenar nada, pero tampoco hay que aceptar nada sin pasar por la duda inteligente, la duda es necesaria, saber dudar es sabiduría, no plegarse a situaciones definidas, lo fijo siempre puede ser incierto, sin embargo, lo incierto puede ser siempre útil, porque puede ser la cuna de mucha sabiduría.

Alfredo. - Respecto a esto que dices Vicente de los pintores o artistas del Renacimiento, yo creo una cosa, que si el artista no pinta, digamos, lo que hace es reflejar la situación de esa época, pero yo lo que me pregunto es que la obra en realidad revela un poco en el sentido este, luego como ayuda, porque dices: "Napoleón unificó, hizo", pero, quizá lo que recoge es el psiquismo, pero luego ahí quedan, como dar, esto es lo que yo no veo, como hacer. O sea, veo a Napoleón como un único agente, está el matemático, en el plano artístico veo más bien una cosa poética, un algo que recoge el significado de esa época un poco psicológico o los devas que ha habido en esa época, pero sin más, para mí pienso que sin más ¿o hay más?

Vicente. - Todos los hombres son el fruto de una era determinada, con sus necesidades, con sus oportunidades. El Renacimiento fue una explosión de arte creador en el cual hubo un impulso tremendo de energías del Cuarto Rayo, el Rayo del Arte, de la Belleza y de la Cultura Espiritual, y todos aquellos artistas que estaban abiertamente atentos, expectantes, captaron esta tremenda fuerza de aquella era, y pudieron, lógicamente, establecer unos ciertos códigos basados en las leyes matemáticas de las divinas medidas áureas, que se dan de vez en cuando a través de los tiempos, medidas solares, las medidas de los arquetipos; y cada pintor, cada escultor, cada músico, cada artista, intuyó en aquellos tiempos a medida que iba o de acuerdo con su grado de evolución de la intuición, la inspiración, aquel aspecto místico, dinámico, que era el fruto de aquella era, era la fuerza, el impulso, digamos, angélico — si no os asusta esta palabra — que rigió toda la Era del Renacimiento o los trescientos años, me parece que fue lo que duró el Renacimiento, pero que ha dado una profusión de obras tremendamente importantes, que son la gloria y el estímulo de los artistas del presente que han perdido la creatividad, y que están remediando, están recordando simplemente retazos de hechos que pasaron en las eras trascendidas, y que tratan de decir: "Esto significa esto", y no significa nada, porque nada significa. Entonces, una era puede condicionar en cierto momento a la humanidad, pero depende más de la actitud de la persona o de las personas que están viviendo en aquella época para darse cuenta de la situación psicológica que les corresponde o el papel que tienen asignado en la sociedad como artista o como filósofo o como político, porque todo tiene su propia valoración desde este ángulo místico e histórico. De ahí, que lo que hablábamos ayer, que hay que tener en cuenta que el artista lo es porque es una persona abierta a las influencias de las estrellas, no es una persona cerrada simplemente por la técnica, no está tan tecnificado, no quiero decir que carezca de técnica, no está tan codificado en este punto de vista técnico que olvide de abrir la mente y el corazón a las influencias ambientales superiores y, entonces, viene la distinción entre la técnica y la inspiración, técnicamente se puede hacer una obra perfecta, pero no será perfecta de acuerdo con su inspiración espiritual, será algo perfecto como forma, pero si vemos una expresión artística tan supremamente bella y edificante que haga variar el curso de nuestros pensamientos y emociones, es que hay algo más que técnica, hay la inspiración, hay un tremendo vacío y una apertura espiritual tremenda que nos obliga a reconsiderar todos los aspectos de aquella obra, pero, daos cuenta que siempre es preferible tener la apertura de la intuición o la inspiración o la iluminación, que no poseer una técnica muy depurada. La persona que tenga sensibilidad verá la diferencia entre la técnica y la inspiración, y verá como una persona inspirada puede hacer algo fuera de la técnica que es realmente inspirativo y que conduce al ser humano a una serie de experimentos psicológicos acerca de aquella obra, y considerar que esta obra está más allá del tiempo. Las obras maestras jamás perecerán, en cambio, las obras mediocres tendrán que desaparecer porque son un estigma de la sociedad.

Alfredo. - ¿Y crees que el pintor lo tenía más fácil en el Renacimiento que ahora, puesto que estaban los devas por allí ya dispuestos?

Vicente. - Es que devas siempre ha habido.

Alfredo. - Pero, me pregunto ahora, en la época que vivimos, con la actual influencia en el planeta.

Vicente. - Hemos tecnificado la sociedad, estamos regidos hoy día socialmente por impulsos electrónicos, entonces, la técnica tiene más importancia que la inspiración. ¿Devas? Siempre hay devas, ¿acaso la electricidad no es una forma dévica de energía, aunque la ciencia no lo haya descubierto todavía? Pero, los devas verdaderos, los devas del Renacimiento están en el cuarto plano búdico, porque la técnica los ha alejado, el hombre se ha hecho tan técnico, tan técnico, que ha llegado a ese punto, y lo vemos en la música, en la escultura, en la poesía, en la literatura, no hay obras maestras como antes, porque la técnica ha oscurecido el cerebro del hombre, cuando tenía que constituir una nueva apertura hacia la luz. Así que todo el proceso está en las dos vertientes, la vertiente del pasado con su ejercicio dévico del Cuarto Rayo y la escenificación técnica del presente con el Quinto Rayo que pertenece a nuestra Raza Aria, ahí tenemos un campo de observación magnífico si lo queremos utilizar, pero realmente esto constituye un objetivo de atención, es la variación entre lo que sucede ahora con el ángel y lo que sucedió en el tiempo místico del Renacimiento.

Alfredo. - Pero, fue una época buena para gente inspirada, para los místicos, estaban los condicionantes ahí, digamos, astrológicos o cíclicos, para que el Cuarto Rayo se manifestara.

Vicente. - Yo diría que había una profusión de artistas que tenían inspiración, que evocaron la fuerza mística de este rayo, que es el de la belleza y el de la armonía. Fue un conjunto que estableció un nexo de conexión entre el hombre y el ángel, ahí tenemos entonces el milagro del Renacimiento. Que la técnica está regida por devas, porque el deva es energía, pero la técnica hasta aquí solamente ha servido para aprisionar el espíritu del hombre no para liberarlo, así que todo el confort social de la electrónica nos condiciona.

Alfredo. - Nos condiciona porque no lo utilizamos bien, porque si hemos creado una cosa buena y no sabemos utilizarla es negativo, el condicionamiento está en la manera de utilizarlo.

Vicente. - Exacto, igual que la codificación, digamos, que tiene el hombre con respecto a lo que sucede, de ahí que si hay técnica y la técnica no se aprovecha para el estímulo espiritual del hombre, mejor que no exista la técnica, es preferible alumbrarnos con velas y con luces de petróleo que no tener inspiración espiritual con los devas, porque habrá paz en el espíritu y no tendrá que iluminar el aposento con toda clase de aparatos electrónicos y no tener paz ¿verdad? Hablo siempre del aspecto cósmico, las conquistas del hombre son efímeras, y es tan poca cosa la técnica actual a pesar de todos sus avances, porque no todos vemos otra cosa, pero en los tiempos atlantes había una técnica muy depurada que no hemos llegado a superar. ¿Cómo se levantaron, por ejemplo, aquellas formidables moles de piedras de las pirámides? No hay aparato sofisticado hoy día que pueda levantar aquellas moles de millones de kilos y, sin embargo, ¡cómo se ajustaban tan perfectamente! ¡Qué técnica más depurada! ¡Qué situación astronómica tan perfecta! ¡Qué situación dentro del ámbito planetario para recibir las energías cósmicas! Una técnica angélica ¡por favor!, y no la técnica actual. Y los atlantes, por ejemplo, lo que llamamos "platillos voladores" los tenían desarrollados a un extremo muy superior a lo que conocemos ahora en los grandes reactores, y no se explica nada sobre esto, y no hace falta que se explique porque para mí ya pasó, y cada época, sin embargo, tiende a reproducir algo de las épocas del pasado, porque son conquistas humanas, y el hombre vive de sus conquistas todavía.

Alfredo. - O sea, en el terreno este individual, digamos, un poco la parte de esta máquina o, digamos, tecnicismo con la espiritualidad, no anda bien.

Vicente. - Hemos pintado la fachada sólo, dentro es igual que antes, la técnica ha pintado la fachada de la sociedad, le ha impuesto un nuevo ritmo, le ha impreso un nuevo código, pero, dentro es como los sepulcros blanqueados a los cuales se hace referencia a las escrituras, dentro hay podredumbre. ¿De qué nos sirve la técnica entonces? ¿Hemos mejorado la sociedad? ¿Somos mejores? ¿Amamos más? Ahí está, ahí está el problema social, moderno, del pasado y del futuro, este es el principal problema. Y no quiero molestaros más, creo que hay bastante.

Francisco. - Perdona, sólo una pregunta para terminar, ¿tú crees que en la historia de la humanidad surgida, que realmente se ha cultivado la inspiración espiritual?

Vicente. - Se cultivará.

Francisco. - No sé si se ha cultivado realmente, pero, si es así parece que hay una cierta sensación de fracaso.

Vicente. - Como grupo social no, como individual, seguramente sí.

Francisco. - No, me refiero como grupo social.

Vicente. - No. Hay un grupo social, si aceptáis este grupo espiritual, que es la Jerarquía, la Gran Fraternidad, que viene de la selección de todas las grandes conquistas individuales en el terreno de la mística o de la religiosidad, hay un grupo social, pero está separado de nosotros por ciertas fronteras que no podemos traspasar y que solamente por el ejercicio de la voluntad humana y del bien al conjunto se puede atravesar, como es a través de la iniciación;

pero, el problema individual es el existente, nos reunimos en grupo, sí, pero hasta que el grupo esté completamente homogeneizado, integrado en todas sus funciones, no podemos hablar de grupos sociales-místicos como espera la Gran Fraternidad; pero, si hay mucho afecto entre todos los componentes de un grupo, puede haber esta eclosión de facultades místicas que pueden crear un hombre nuevo en el seno del grupo, y el trabajo individual de servicio y sacrificio en bien de los demás, creará un nuevo tipo de hombre, psicológicamente hablando, y éste hombre creado psicológicamente hablando, pasará a engrosar las filas de la Gran Fraternidad, este conjunto social planetario. Y hay otros conjuntos sociales más elevados que la propia Jerarquía o Gran Fraternidad, que es cuando hablamos del Centro Místico de Shamballa ¿verdad? Pero, el trabajo es individual siempre, el auto reconocimiento, el poder de sentirse integrado en cualquier aspecto de la sociedad sin reacción posible ¡Esto es vida! ¡Esto es la victoria del hombre sobre sí mismo! Y la persona que ejercita este poder y logra la victoria sobre sí mismo, se convierte en un iniciado, y como iniciado un ser humano que tiene el derecho a pedir la entrada dentro de un grupo espiritual superior, este grupo espiritual superior que llamamos la Gran Fraternidad. Es nuestro deber social, es un imperativo de la propia vida humana, y pobre de aquel que no comprenda esta realidad, porque quedará rezagado dentro de la fe de aquellos que buscan a Dios.

Leonor. - ¿No crees que cuando los atlantes, la parte, digamos, científica, que tenían más avanzada todavía que la que tenemos nosotros ahora, eran solamente una élite, y que la Jerarquía debe tener intención de que ahora sea el conjunto de la humanidad el que llegue a aquellos niveles? Por lo tanto, es el volver a empezar, pero buscando otra vuelta de la espiral más elevada, antes eran una élite que daba unas órdenes, ellos llegaron a determinar el lugar, pero la fuerza de las cosas quiere que sea toda la humanidad que haga un avance positivo, aparte de que en esta humanidad en total haya elementos mucho más evolucionados unos que otros dando paso a los demás, pero, ahora, es para que toda la humanidad llegue a la fraternidad universal, esa fraternidad social que no tenían los atlantes; lo que había era grandes científicos y una sociedad muy distinta de la que tenemos ahora y que soñar que llegue a ser posible, que esta parte de tipo universal no llega ni por la técnica ni por la inspiración en conjunto, sí la inspiración individualmente estaría como entonces, pero el conjunto necesita las dos cosas, todas, y esto puede ser esotérico en la vuelta más elevada de la espiral que sea para el conjunto de la humanidad, se instale en la Tierra tarde o temprano, se instale un poco la fraternidad universal, esa espiritualidad que si no cuaja en la Tierra, en la fraternidad entre nosotros, es como si no existiera, porque el espíritu, el espíritu por sí solo avanza siempre, lo que pasa es que nosotros no queremos hacer caso del espíritu, no hacemos caso del espíritu, hacemos caso de nuestras apetencias solamente, pero tiene que llegar un momento en que toda la humanidad lo reconozca, y a este paso vamos avanzado aunque de momento somos conscientes, sufrimos más que antes de los que no eran conscientes, del camino que nos falta recorrer, pero yo creo que los atlantes eran unos científicos pero no eran fraternales, por eso terminó aquella Era, porque todavía eran peor que nosotros somos ahora y que quizá vamos camino de ser como ellos si aplicamos las técnicas como se están aplicando, haciendo explotar bombas atómicas, etc., etc.,

Vicente. - Según se nos dice, después del hundimiento de la Atlántida, los que lograron salvarse a través de la mítica Arca de Noé, fueron los iniciados que construyeron las grandes pirámides, por lo tanto, tenían una técnica perfecta, pero al mismo tiempo eran espirituales sí, eran grandes iniciados que conocían leyes que desconoce hoy día el científico moderno, pero no podemos crear un grupo de sociedad humana si no creamos un grupo de personalidades humanas perfectamente establecidas dentro de este sistema, digamos, cósmico de atracción magnética hacia los unos y los otros que llamamos amor. Si una persona llega a ser tan independiente de sí mismo que llega a ser dependiente perfecto de su grupo, entonces, será un aviento para su grupo, y ojalá exista dentro de un grupo el individuo capaz de inspirar a los demás, porque entonces él sacrifica su evolución para que avance el conjunto del grupo, y esto lo hacen los grandes discípulos, que encarnan en la vida solamente para ayudar a los demás, trabajan con el grupo, ejercitan la ley del grupo, la ley de la hegemonía, la ley de la evolución, y este trabajo es su modo de ver las cosas, de perpetuar en el tiempo las grandes conquistas espirituales que tiene reservado el destino cósmico para la humanidad. Yo creo que esto llegará, estamos ensayando, estamos dentro de un gran ensayo ahora, ensayo de grupos, y los grupos se hacen, se deshacen y vuelven a unirse, vuelven a disgregarse hasta que finalmente viene el período de fusión, y cuando existe este período de fusión, es que aquel grupo está preparado para recibir energía cósmica, porque hay una integración, una perfecta integración de valores psicológicos de unos y otros, y estamos en esta etapa y no busquemos variaciones, estamos ya, para esto, para uniros, para sacrificarnos para el grupo, no para imponer nuestra ley al grupo; y esto es algo que estamos viendo constantemente en los grupos, existe una entidad fuerte que quiere ser el líder del grupo, sin pensar que puede haber personas humildes que tienen ante Dios más poder y que son a los que jerárquicamente les correspondería ser los líderes espirituales del grupo, cosa a la que no pertenecen por su propia humildad, por su propia elevación espiritual. Muchas gracias, hay bastante para hoy, haremos un poco de silencio.

El Trabajo sobre el Silencio En Zaragoza, el 25 de Diciembre de 1987

Leonor. - Hay muchas maneras de estar en soledad, porque se puede estar acompañado y estar sólo.

Vicente. - ¿Vais comprendiendo más o menos?

Carmen. - O sea, cada iniciación viene precedida de una gran soledad, cuanto más avanzada más grande.

Vicente. - Exacto. Además, la soledad, si tú la analizas psicológicamente, es un vacío, un vacío que sientes dentro de ti, que no lo pueden rellenar las personas que te quieren, que forman parte de tu entorno familiar o social, es algo que debe ser experimentado.

Jesús. - Entonces, parece ser que es, no se como decirte, es una soledad que estás rodeado de gente y es necesario además que te sientas abandonado, es una cosa interna tuya, entonces, es lo que le pasó a Jesucristo, que le abandonó la familia, o sea, abandono total, hasta los amigos, ¿no?

Vicente. - Es un símbolo, le abandonaron todos, pero, tienes que tener en cuenta, de acuerdo a todo el proceso iniciático, que el discípulo que está atravesando la crisis de la cuarta iniciación —que ya después te conviertes en un Adepto—, debe estar renunciando a todo: Familia, amistades, posiciones y, todos los bienes materiales y espirituales y, cuando no tienes nada, nada, nada que te retenga en los tres mundos, entonces, el Señor del Mundo te confiere la cuarta iniciación, que es la del Arhat y, entonces, ya no eres un ser humano como los demás, dices: “Todo se ha consumado, ya está todo hecho, ya no tengo nada que hacer”, entonces, viene todo aquello que se dice esotéricamente sobre la rotura, digamos, el quebrantamiento del cuerpo causal; el Alma desaparece, ya no queda Alma. El Alma, que hasta aquí le había dado vida el Ángel Solar, al llegar a su altura, que es cuando pasa todo esto, queda libre, luego de tantos millones de años de soportarte queda libre, retorna al Nirvana, o a su Grupo Egoico o a su Grupo de Rayo, depende del tipo de Ángel Solar y, entonces, el espíritu y la materia son una sola cosa, es decir, el espíritu está por encima de la materia pero la materia a través del Alma ha sido redimida, ha perdido peso, ha perdido gravedad, ha perdido lo que técnicamente llamamos karma, ya no existe nada de nada, entonces, ¿qué sucede?, lo mismo que sucedió con la Luna cuando se la abandonó, porque era la intención del Logos ya, veía que aquello no valía ya para su aspiración espiritual, queda como algo muerto que se va desintegrando poco a poco. Es la redención de la materia, por ejemplo, que te facilita en lo que corresponde al Adepto que ha realizado la quinta iniciación, que no tienes necesidad de cuerpo porque tienes el Espíritu consciente de todos los planos en los que ha habitado como Alma, como parte de su conciencia y, entonces, toda aquella parte consciente redimida retorna a sus fuentes originales, y aquí no se pierde nada, toda la energía de la sustancia, toda la materia retorna a sus fuentes de procedencia, la esencia elemental que le llamamos, sea física, astral o mental; el Espíritu puede crear a voluntad su cuerpo de expresión porque tiene el control de los tres mundos, de los tres reinos y de los tres cuerpos, y crea el *Mayavirupa* —cuerpo de Luz—, el cual se crea cuando tiene que trabajar en el mundo. Hay casos, por ejemplo, como el caso del Cristo, el caso de un Manú, el Señor Vaivaswata, el Señor de ésta Raza, la actual, la Raza Aria, o el Mahachohan. El Mahachohan creo que lleva tres rondas porque es el que más tarda en realizar su evolución, porque es del quinto Rayo, y todo el proceso, digamos, de estructuración de los cuerpos, es instantáneo, entonces, es que el Adepto tiene poder sobre los devas del plano físico, astral y mental, hace un acto de conciencia y, automáticamente y muy rápidamente, con la precisión de los grandes artistas y con la velocidad del rayo, se crea un cuerpo, es como... (*Vicente hace un sonido silbante emulando la velocidad de un rayo*) y crea un cuerpo.

Jesús. - ¿Para él es fácil, no?

Vicente. - Para utilizarlo en los tres mundos.

Jesús. - Tiene que ser fuerte porque las vibraciones son muy fuertes, ¿no?

Vicente. - Por eso un Manú, un Adepto, tiene consistencia vital, basta que el Maestro retire su atención del *Mayavirupa*, del cuerpo, y esto se desintegra completamente, y cada átomo va a su lugar de procedencia, como tiene un gran depósito de energía siempre adquiere su propósito.

Jesús. - Oye Vicente, y cuando ya, por ejemplo, una persona ha hecho una cuarta iniciación, entonces, se desprende el Ángel Solar, él se va a su sitio de destino una vez ha cumplido su trabajo, entonces, uno por simpatía y en agradecimiento, ¿puede comunicarse con él internamente, esa gratitud simplemente?

Vicente. - Mientras no esté en los niveles cósmicos, sí.

Jesús. - Una vez que está en los niveles cósmicos ya no puedes...

Vicente. — Se crean unos lazos kármicos porque ha estado millones de años contigo, porque desde que tuvimos la individualización, cuando la quinta sustrata de la raza Lemur, cuando vinieron los Ángeles Solares del quinto plano cósmico para realizar su gran sacrificio de amor a la humanidad, la humanidad emergente que todavía no eran seres humanos, muchos tenían cuerpo físico, pero, no eran hombres, cuerpo físico humano, pero no eran hombres todavía, eran aquellos grandes gigantes de los que nos habla la tradición, hasta que llegaron a ponerse en esa situación, llegaron a ponerse en contacto con la fuerza de la naturaleza, entonces, existe un poder sobrehumano que aglutina todas estas fuerzas; pero, hay que comprender que hay una misteriosa relación kármica entre un contacto que ha durado dieciocho millones de años, por ejemplo, entre el Ángel Solar y el Ángel en Encarnación que han tenido la misma cosa. Daos cuenta, que el Ángel en Encarnación, o el Alma en Encarnación, que somos nosotros, somos la chispa de la Mónada; la Mónada está en el plano monádico y, desde allí, a través del Sutratma, trae la vida en todos los planos, y esto es lo que hay que tratar de comprender para ver la distinción entre el Ángel en Encarnación —nosotros— y el Ángel Solar en su propio plano —el Tercer Nivel del Plano Mental, el Plano Abstracto—, para comprender el misterio del triángulo que existe entre el Átomo Permanente Mental, el Alma en Encarnación y el Ángel Solar, y cuando este triángulo equilátero es perfecto, es cuando se realiza la rotura del cuerpo causal, es cuando Júpiter, Venus y la Tierra hacen una conjunción magnífica y forman un triángulo equilátero, el mismo que produjo la llegada de los Señores de la Llama. Hoy estamos atentos ¡eh!, porque es interesante, porque muchas cosas, no se escriben y están ahí, se captan en un momento y dices: “Mira, ahora, es interesante porque esto enlaza con esto que dijo tal y tal escritor esotérico”, y ves que en el fondo todos dicen lo mismo, solamente hay un distanciamiento en el modo de expresar, en el modo de opinar sobre aquel hecho, pero, lo que decíamos antes con la duración de un Kalpa, de un Eón, de un Mahakalpa o un Mahamanvántara, que es la duración de un Sistema Solar, a nosotros no nos importa demasiado que sean tantos millones de años, porque uno más, uno menos, no tiene mucha importancia cuando son cantidades astronómicas de tiempo, pero, para los Logos viene a ser el tiempo que nosotros dedicamos a una vida física. Un Mahamanvántara para un Logos en su extensión o en su conciencia, su duración son las Edades, los Kalpas o los Yugas, que tiene su relación con las Edades del Alma, el hombre tiene cuatro edades también, los Yugas son edades, la Edad de Oro, la Edad de Plata, la Edad de Cobre y la Edad de Hierro; y estamos en una Edad de Hierro, que es el Kali Yuga, ahora, que durará ciento veinte mil años, me parece, o algo así. Así que estamos durante todo ese tiempo en un Kali Yuga, ahora bien, dentro de un Kali-Yuga hay edades secundarias o pequeños Yugas, que son tiempos de evolución, que también es del Logos Planetario, así que dentro de una Edad de Oro puede haber una pequeña edad de oro, para aquellos que se liberan. Ahí está el proceso, que es cuestión de intensidad más que de tiempo. Así que, si uno tiene una vida muy intensa, avanza más rápidamente porque el tiempo se hace más corto, cuanto más intenso es el propósito del hombre, domina las leyes del espacio, entonces, el tiempo prácticamente no existe, existe espacio solamente, que es la intención de Dios.

Jesús. — Bueno, como dices que el tiempo no existe o existe porque lo ha creado el hombre, ¿en otros planetas es similar a la Tierra con respecto a los habitantes que lo habitan o tampoco hay tiempo, quiero decir con respecto a la evolución?

Vicente. — Según como lo mires, el tiempo existe en todos los planetas. Ahora bien, quizás, el Logos del esquema de un planeta, no esté tan interesado en el tiempo, cuando vive, por ejemplo, en un planeta que no es físico, que vive en un planeta astral o en una planeta mental, el tiempo prácticamente no existe en el sentido que lo conocemos nosotros, pero, para el Logos terrestre o el hombre de aquel esquema, sí que tendrá su valor como tiempo, que nosotros estamos más allá de poder precisar o está más allá de nosotros para poder precisarlo. Hay quienes lo necesitan porque es una situación que se puede presentar necesaria, aunque sea dentro de unos cánones rigurosamente filosóficos, por razones de espacio y tiempo. Vamos a distinguir, y mentalmente vamos a ver, lo que es el espacio y el tiempo, y diremos, primero: tiempo: mente concreta, espacio: mente abstracta; más todavía, cuerpo astral, digamos, tiempo, plano búdico: abstracto completamente, y vamos más allá: espacio; y la única manera de poder precisar esto es educar la mente abstracta, y la mente abstracta y la serena expectación están muy unidos, y la serena expectación está muy unida al plano búdico, y el plano búdico es el plano intermedio que hace la referencia en razón del tiempo, como que representa al género humano con respecto a todos los demás reinos de la naturaleza, los tres reinos superiores y los tres subhumanos o inferiores. El centro en todo universo septenario es el cuarto nivel, es el más importante porque es el centro, y si Dios inicia un universo seguramente lo iniciará a partir del cuarto plano, situará allí el compás mediante el cual se crea el círculo no se pasa, y depende de la calidad del Logos, que a partir de aquel punto céntrico, el cuarto subplano del plano búdico, que es el cuarto plano del Sistema Solar, y trazar con aquél compás imaginariamente, digamos, todo un sistema circular, un círculo completo o una esfera, porque realmente es una esfera, y dentro de esta esfera realiza toda su evolución. Y en el hombre pasa lo mismo, tenemos que empezar a crear una esfera dentro de nosotros y crear, y esto no podemos realizarlo en tanto el tiempo sea un factor, digamos, más preponderante que el espacio, en tanto que predomine la mente intelectual sobre la mente abstracta, o el cuerpo emocional sobre el cuerpo búdico, que es lo que sucede actualmente, porque qué es lo que hemos obtenido del plano búdico si todavía no hemos alcanzado el cuarto plano, el plano búdico, que es el plano de la unidad y desde el plano de unidad y a través de la Gran Fraternidad Blanca ha surgido el Agni Yoga. Así, que el Agni Yoga es el cuarto yoga porque corresponde al plano búdico, y todas aquellas personas que puedan estar tan supremamente expectantes que logren barrer de su mente todo el sistema anacrónico-intelectual del pasado, no para negarlo, sino porque no es necesario para seguir aquí, pueden ascender al plano abstracto, y del plano abstracto hay una línea que separa o que va a unir con aquello que está separado hoy, porque unirá el plano abstracto con el plano búdico o el nivel superior de la mente con los primeros subplanos del plano búdico y, a cada iniciación, el Señor de un subplano del plano búdico. Así que todo viene encadenado, pero, tenéis que empezar a hacer las analogías con el cuarto plano, el cuarto reino, el cuarto planeta, la cuarta ronda, la cuarta cadena, el cuarto esquema y el cuarto sistema solar, que es el nuestro. Fijaos bien cuantas coincidencias. Nuestro Logos Solar utiliza un plano físico que es el medio de su cuerpo físico, completamente denso, con sus variaciones etéricas, y por esto se le llama un Logos de cuarto orden, porque se halla en su cuarta ronda cósmica, dentro de una cuarta cadena cósmica y, dentro de un sistema cósmico que es de cuarto orden. El número cuatro es importante. El cuarto Rayo rige la totalidad de la humanidad, que es el cuarto reino, el tercer Rayo rige la totalidad del tercer reino, y así vais viendo en razón de los Rayos la evolución de las especies, la evolución de los reinos, la evolución de los planos y la evolución de los planetas, junto con todo lo que signifique arcángeles, ángeles, devas constructores, elementales y todas estas cosas, que está todo inmerso dentro de este círculo o esfera no se pasa, creado por el compás del Logos cuando ha elegido un lugar en el espacio y dice: “Aquí voy a crear”, y ahí sitúa su creación en aquel inmenso vacío, que Él ha creado en el seno del espacio, y ha creado un espacio intermolecular entre varios universos, porque tiene fronteras con otros universos y, sin embargo, no se interrumpen, cada cual tiene sus propias características, y cada planeta dentro de su propio Sistema Solar también tiene sus propias características. Las características de la humanidad de Venus son muy distintas de la de la Tierra, porque Venus está en una quinta ronda y en una quinta cadena, y nosotros estamos en una cuarta ronda y en una cuarta cadena. Está una cadena y una ronda más avanzada que nosotros, por lo tanto, nos puede enseñar mucho, y dentro de que está, por ejemplo, Marte, en el mismo nivel, cuarta cadena y cuarta ronda, sin embargo, la evolución de la humanidad de Marte es menos avanzada, igual que los demás reinos, porque allí no se ha operado todavía, digamos, la magia del Creador de ese estado iniciático; el único planeta donde se han aplicado las mismas técnicas iniciáticas dentro del Universo han sido Venus y la Tierra. Venus, porque es un planeta despierto, el Logos estaba capacitado para recibir un impulso extraordinario, y la Tierra porque es el Alter Ego de Venus, su esposo, digamos. Venus, a pesar de su elevación, es un planeta de tipo negativo o receptivo, en cambio la Tierra es un planeta positivo, entonces, tenemos un matrimonio cósmico. Entonces, repito, lo que decía Juan esta mañana, en el maridaje celeste entre la constelación de la Osa Mayor y la constelación de las Pléyades, trajo como consecuencia la venida de la constelación de Sirio, de su estrella Sirio, de la constelación del Perro, del Can, un Logos que se hizo cargo de nuestro Universo, Padre, Hijo y Espíritu Santo. La unificación de la Tierra con Venus trajo como consecuencia la venida de un Hijo desde Júpiter, entonces, tenemos nosotros las mismas leyes que rigen el sistema cósmico aplicados a nuestro planeta, ya no a nuestro esquema en su totalidad, solamente al pequeño planeta, que es un planeta de cuarto orden físico, concretamente.

Carmen. — ¿Entonces, en Venus no tendrán karma sus habitantes?

Vicente. — Tendrán otro tipo de karma. El karma es una ley.

Carmen. — ¿Pero, no tan duro, no?

Vicente. — A medida que la persona evoluciona, el karma es menos duro y esto lo podéis aplicar a cualquier situación y a cualquier jerarquía dentro del mundo humano, hay una superación constante. Nosotros estamos aquí creando una jerarquía, es como si se hubiesen mezclado líquidos de varias densidades en una botella y nosotros estamos todos dentro de esta botella como esencia espiritual, y verás que se encoge la botella, se está meneando, se está agitando constantemente, o furiosamente, y parece que quede una sola cosa; dejar reposar aquello y veréis que cada cual, cada ego se situará en su nivel y no puede pasar de allí, irá pasando de densidad en densidad hasta crear su propia jerarquía o una jerarquía superior.

Jesús. — ¿Ese es el círculo no se pasa?

Vicente. — El círculo no se pasa lo crea la propia jerarquía de la persona. Cada cual tiene, digamos, un límite, un Alfa y un Omega; el Alfa es el

principio, el Omega es el fin, tú no puedes sobrepasar el Omega dentro de tus aspiraciones o tu trabajo, pero, el esfuerzo desde Alfa puede hacer que el Omega se va extendiendo, que su radiación sea cada vez más amplia. ¿Vais comprendiendo verdad? Entonces, la jerarquía es la misma sociedad, la sociedad humana, incluso lo veis en la sociedad creada por los animales, siempre veis que hay una jerarquía en cada especie, y las grandes jerarquías de especies son las que crean la vanguardia de lo que serán los tipos, los prototipos del reino de la especie, el que sea más apto, el animal más apto será el que rija un destino para el mundo animal. Un mineral también tendrá su jerarquía, desde una piedra tosca hasta una gema preciosa, todo es mundo mineral pero existe una jerarquía, la jerarquía es mayor vibración, mayor interpretación de los destinos cósmicos y, entonces, podéis ver cuales son tus posibilidades según tu círculo no se pasa. Esto se aplica a todos, hay los distintos grados jerárquicos y hablamos de iniciaciones, así existen iniciados que tienen las dos primeras iniciaciones o iniciaciones preparatorias, vienen después los que tienen la primera iniciación jerárquica, los que tienen la segunda y luego la tercera, cuando han vencido el físico, el astral y el mental y van penetrando en otros niveles superiores y llegas al cuarto reino superior, digamos, cuando llegas al Arhat y te conviertes, digamos, en la cuarta iniciación, la de la Transfiguración Suprema, que es cuando llegas precisamente a sufrir el rigor de la crisis del Calvario y todo lo que hemos aprendido a través de la tradición. Después viene un iniciado en el *Quinto Recodo del Gran Camino*, como se dice en el mundo de las iniciaciones, y tenemos, entonces, otra jerarquía, la jerarquía, digamos, de los Chohanes. Un Chohan tiene el poder en un Rayo, no sobre un Rayo. Un Rayo no se puede tener porque un Rayo es una entidad, luego, el Chohan tiene autoridad "en un Rayo" no sobre un Rayo, dentro de aquel Rayo puede trabajar. Luego viene la séptima iniciación que es la iniciación que corresponde al Manú, al Bodhisattva y al Mahachohan. Después viene la de la gran evolución de los Budas, digamos, el Buda que es el intermediario entre la Humanidad y Shamballa o entre la Jerarquía y Shamballa, y tenemos después la autoridad de Cristo que es el intermediario entre la Humanidad y Shamballa también, esto como el Jefe de la Jerarquía Planetaria, como Jefe de la Gran Fraternidad; y luego vamos ascendiendo hasta los Budas, los Señores de la Llama, y vamos ascendiendo con aquellos Budas que pertenecen a otros planetas más evolucionados que están trabajando, apoyando la labor del Señor del Mundo, que es la autoridad suprema en nuestro planeta, entonces, tenemos que tener unos iniciados de la novena iniciación, y luego tenemos el Logos Planetario que tiene la décima iniciación. Verás que vas ascendiendo y encuentras, entonces, ya no los Logos Planetarios, sino que tienes que enfrentarte con el Logos Solar que tendrá una doceava o quinceava iniciación, más ciertas iniciaciones de tipo cósmico, y todo es jerarquía. Así, que no hay un fin a la evolución, ni un fin a la paz, ni un fin al amor, va creciendo, va creciendo y se va extendiendo, va ganándole espacio al tiempo, hay más espacio cada vez, más espacio, menos gravedad, menos karma, menos situaciones conflictivas y, por lo tanto, hay todo cuanto podáis suponer hasta donde pueda llegar nuestra mente, pero estas cosas están por encima ya de nuestro razonamiento.

Jesús. — O sea, quiere decirse que, por ejemplo, el Señor del Mundo, aunque está a cargo del mundo, no está sólo en sus momentos difíciles, tiene un apoyo superior, por ejemplo, como tenemos nosotros en nuestra medida también, o sea, que no recae en él toda la responsabilidad.

Vicente. — La relación Maestro-Discípulo está en todos los planos y en todas las jerarquías, así que la iniciación rige el sistema de Maestros, que está rigiendo una porción, digamos, de otros sistemas inferiores. Otras razones en el tiempo puede, por ejemplo, ayudar el Buda a Cristo, en el momento de Wesak, quien recibe la ofrenda del Buda al Cristo, el más avanzado. Nadie puede recibir la fuerza de la Bendición de Buda si no es a través del Cristo, ahora Cristo se prepara para el estado de Buda y el Maestro Koot Humi, discípulo, digamos, de Cristo, está preparándose para ser el Bodhisattva de la próxima ronda. Y todo va siguiendo este orden, no es cuestión, digamos, de constelaciones, las constelaciones duran poco —las constelaciones habituales—, dos mil trescientos años, en fin, depende de la apertura del Rayo de extensión que tiene cada sistema o cada signo astrológico, así que todo puede aplicarse, teniendo en cuenta que un sistema astrológico es la reunión de Doce Jerarquías o de Doce Entidades que están observando a nuestro Logos Solar, como el Logos Solar nos observa a nosotros. Aplicar siempre la analogía, siempre veréis que hay una analogía, y la analogía nunca os podrá engañar, porque Hermes Trismegisto fue el Padre de la Sabiduría, el que escribió realmente el Libro de los Iniciados, con todo su arcano de sabiduría.

Carmen. — El Libro de los Iniciados no existe en el plano físico.

Vicente. — Hay que leerlo en el fuego del éter, donde leen los grandes videntes, los iluminados, donde los discípulos buscan la inspiración cuando su intelecto les ofusca, entonces, reciben indirectamente lo que es la inspiración de lo que están tratando de descifrar.

Jesús. — Es por eso que para poder leerlo, o sea, hay que ser un iniciado ya.

Vicente. — Hay que tener los ojos preparados para poder resistir el fuego y la escritura cósmica o akásica, y también los oídos.

Jesús. — ¿Pero, los ojos físicos, me refiero, o un ojo interno?

Vicente. — El ojo físico no puede ver nada, es el trabajo para poder ver, el trabajo, porque solamente vemos lo denso, pero si hay un nivel etérico, el cuarto nivel etérico o el primer nivel donde se encuentra, hay una multitud prodigiosa de elementales que no podemos ver, y de formas. En ciertas horas las podemos oír pero no podemos verlas, van más allá, se escapan de nuestros sentidos, y de repente subió al segundo subplano etérico o el tercer subplano etérico y empiezas con el plano, digamos, superior de nuestro sistema físico, el subplano atómico.

Jesús. — O sea, que nos falta un grado de evolución para poder conseguirlo.

Vicente. — Y ahora tú empieza a trabajar con los primeros subplanos del plano astral siendo consciente de ello, y vas ascendiendo hasta llegar a los subplanos superiores, teniendo en cuenta que cada subplano tiene su orden y su número y está relacionado con todos los demás subplanos de todos los planos. Yo digo que no hay que pensar tanto en la iniciación sino pensar en el trabajo que hay que hacer aquí y ahora. Es práctico, pero, para que la cosa sea efectiva, hay que pasar de lo simplemente místico, intelectual o esotérico, y pasar al terreno de la acción, que es donde falla el discípulo cuando pasa del conocimiento al terreno práctico y, fallamos todos aquí, que es cuando estamos absorbidos por las leyes de la naturaleza, por las leyes ambientales, por todo cuanto nos rodea, entonces, no somos señores de nuestros cuerpos sino que nuestros cuerpos son nuestros señores, los que nos controlan, nos dominan, los que nos obligan a pensar, lo que nos obligan a desear y a sentir, los que nos obligan a volar a veces inoportunamente con cuanto nos rodea. Sé que todos se van callando, estáis atentos, veis que todo por mucho que subamos siempre queda dentro de, atado a este punto céntrico, este punto de atención del cual surge todo misterio de la iniciación, el misterio de la evolución, el misterio de las jerarquías, todo eso sucede en ese pequeño punto que somos nosotros cuando estamos muy atentos, hay que trabajar aquí y no paralizar la acción jamás.

Carmen. — Vicente, ¿y el Logos del cometa Halley tiene que ver también con nuestro Sistema Solar, porque como se acerca?

Vicente. — Es un mensajero, nos trae cosas buenas y cosas malas como todos los planetas con los cuales establecemos contacto, pero, depende mucho de la humanidad. No pasa un cometa extraordinario, como el Halley, sin que quede afectada una porción del sistema que está atravesando, es como si más allá del sistema galáctico hubiese razones que están por encima de lo cósmico, y de vez en cuando envían sus mensajeros, que son más sutiles que la propia sustancia de los mundos, por lo tanto, algo llevan. Puede ser un Logos, un planeta en movimiento o un Sol en movimiento, que está dejando un halo de luz que no se extingue jamás, porque este planeta, este satélite o este cometa, está visitando la Tierra desde hace millones de años, y hay grabados antiguos que demuestran que hace millones de años ya nos visitaban. Tiene un círculo parabólico circular que abarca una extensión prodigiosa del cosmos y está absorbiendo energía de los planos superiores para traerla a los inferiores. Esta es la misión de todos los cometas, aparte de lo que diga la ciencia, porque la ciencia trata sobre la materia, dice: rayos gamma, rayos omega, rayos tal, y ya no se mete en otra cosa, o como el sistema atómico, cuando se ha descubierto, digamos, el protón, el electrón y el neutrón y ya todo está arreglado. El esotérico puede ver lo que hay dentro del electrón, o dentro de un protón o un neutrón, y de un universo. Se pierde, (*el científico*) porque la ventaja del clarividente iniciado, es que puede introducirse en el átomo, hacerse pequeño como el átomo y encontrarse que es un universo con sus evoluciones de todas clases. Así que lo infinitamente grande y lo infinitamente pequeño es lo mismo, varía la dimensión, pero no la ley, es el proceso. Por eso, *igual es arriba que abajo, igual es abajo que arriba*. Si lo aplicamos a nuestro Universo, diremos igual es al Logos Solar que a la pequeña y diminuta vida que anima la sustancia del átomo, la que sea; más todavía, de un electrón, que es la parte más pequeña de un átomo. Y así pensad y medita y veréis que si aplicáis la analogía, cada pregunta quedará contestada correctamente y de inmediato.

Interlocutor. — Vicente, a mí me ha venido a la mente una frase que dice: El ser humano es un cuerpo de deseos. Realmente yo vengo ahora, me quiero centrar, quizá más en la vida cotidiana, la vida cotidiana de cada uno de nosotros; lo veo, lo palpo más, creo que es una cosa más real que aparte de todo esto que hemos dicho. Estamos todos rodeados, digamos, en nuestra vida cotidiana por los deseos materiales, los deseos sexuales, son una envoltura social y actual en este mundo moderno, en este mundo actual en el que estamos viviendo, digamos, es lo que más nos está envolviendo y contra lo que más estamos luchando o contra lo que más nos estamos fijando. Quizás, la pregunta que a mí me viene al pensamiento, alguna vez incluso hablando que, digamos, en nuestra atmósfera hay un gran egregor creado, sobre todo quizá de matiz sexual, creado en otras épocas anteriores que todavía está influenciando sobre esta sociedad moderna. ¿Qué me podrías aclarar tú sobre este tipo de pregunta relacionada con los deseos, cómo podemos a través de ellos, digamos, evolucionar y cómo estar atentos para que ellos no nos hagan involucionar?

Vicente. — Es la atención al Yo, al contrario de lo que estamos haciendo. Estamos atentos al cuerpo físico, al cuerpo astral y al cuerpo mental y de

esta atención que nos separa del Yo verdadero, pues es el yo que no somos nosotros, ese es el conflicto social, lo que sea, entonces, vemos que estamos por un lado teniendo esas ideas esotéricas que son muy interesantes, pero, que siempre dan un poco de estabilidad en todos los planos y ves que al propio tiempo que estás cayendo como caen los seres humanos, lo cual es muy lógico por lo que tú decías, porque a través del tiempo hemos creado una serie de egregores, una serie de elementales inferiores que se han convertido en esta máquina social que nos está absorbiendo constantemente. Nosotros tratamos de luchar, y realmente luchamos, pero es difícil sacudirse de su potente atracción. Entonces, si estamos muy atentos, fijaos, bien, estamos ya en el meollo de la cuestión, ese punto cero del cual hay que partir, o del centro Alfa, pues en este punto ha de haber un centro de atención constante, porque si estás muy atento verás si eres tú o es el cuerpo emocional, o si eres tú o es el cuerpo mental, o si eres tú o es el cuerpo físico, porque el cuerpo físico, el cuerpo mental y el cuerpo emocional, tienen sus propias tendencias, su propia gravitación hacia el depósito de energía del cual proceden, y del cual han sacado toda la sustancia para crear estos cuerpos, de los cuales ellos son el centro. Entonces, estad atentos, yo no diré que esto se realice constantemente, sino que hay momentos de atención, si estáis muy atentos a todo cuanto sucede dentro y fuera, os daréis cuenta de que hay una distinción entre el Yo y el no-yo, entre el Yo que es espiritual y la materia que es material, y a cada cual lo sitúas en su lugar, es aquello: *“Darle a Dios lo que es de Dios y al César lo que es del César”*. El César son los cuerpos, es el tiempo; Dios en este caso es Dios y la fuerza más la vida que están tratando de inspirarnos hacia las alturas, el espacio, digamos. Y aquí hay una cosa que es tan hermoso poder decir hoy, el intentar estar atentos y no es que tengas que estar tan exageradamente atento que haces de la atención una disciplina, fijaos, sino que hay que estar atento a las situaciones psicológicas más que a las físicas, siempre nos pasa alguna cosa psicológicamente hablando, hay que trabajar ahí, a ver que es lo que realmente motiva mis actos, la pregunta que hay que hacerse como discípulo: ¿Cuál es mi motivación principal? Y si tú te haces una pregunta sincera, tendrás una respuesta honesta y sincera también, sabrás exactamente si eres tú o es tu cuerpo, o es tu deseo, o es tu mente; el cuerpo que te obliga a actuar en un momento dado. Por esto, yo anteayer os decía, que sería bueno que empezaseis ya, y esto es una cosa que quiero que lo meditéis para que no creáis que quiero crear una disciplina. Dejad de pensar siempre que podáis; no tenéis nada que hacer, ¿qué hace el pensamiento?, queréis estar solos, pero no estáis solos porque os acompaña vuestro pensamiento. Bien, entonces, el trabajo es ver si podéis eliminar, no la mente sino este pensamiento que está mortificándoos; por la mañana, por la tarde, por la noche, en cualquier momento el pensamiento os está mortificando. Pues bien, tenéis, como yo, el poder de eliminarlo, y dejar la mente completamente vacía, cuando tengáis tiempo, incluso cuando estáis en algo habitual, corriente, donde existe un automatismo o un maquinismo, una automatización, podéis dejar la mente, digamos, trabajando, viene un pensamiento, no cuesta nada un esfuerzo, fuera, fuera, fuera, estáis limpiando de abrojos y también de malezas vuestro campo mental, y cuando la mente con el tiempo, con los años —no busquéis días, ¡años!— halla fructificado en silencio, empezareis a gustar las delicias de cabalgar sobre el potro domado, como también está en El Libro de los Iniciados: *“¡OH! Discípulo, vas a experimentar en el silencio la delicia de cabalgar sobre el potro domado”*, de las pasiones, de los deseos, de la mente, del cuerpo, porque donde hay silencio hay pureza.

Jesús. — Sobre esto que tú dices Vicente, yo creo que todos los que estamos aquí cuando intentamos hacer un poquitín de silencio interno, tanto en lo que realizas si te centras en lo que haces, como, por ejemplo, en la meditación, por supuesto que la mente busca todas las cosas habidas y por haber que podrían llamar tu atención, entonces, a mí, por lo menos, me ocurre que soy incapaz de hacerlo, he llegado a la conclusión que cuando menos atención le ponga es cuando más realmente me quedo un poquitín en vacío, es una depuración también me imagino, que es un proceso como hacer gimnasia para formar el cuerpo para hacer un determinado ejercicio, que es lento, es lento y, entonces, creo que más o menos todos los que intentamos hacerlo es larguísimo, es una de las luchas que tenemos también que vencer primero, ¿no?

Vicente. — Sí, la meditación a veces es una escapatoria de la realidad, hay que buscar el silencio real, el pensamiento siempre es algo negativo, hablo siempre desde el punto de vista superior, por lo tanto, deberíais comprender las razones por las cuales os digo esto, quizá a ningún grupo he dicho esto del silencio, que puede verificarse a través de un trabajo sobre la mente, y hay que mirar, por ejemplo, si es necesario, cuando procuréis aquel silencio que no penetre otra cosa, sabiendo que es muy difícil y que tardaréis años en lograr liberaros de la mente o de lo que hay dentro de la mente, pero ¿por qué no lo intentáis? ¿Por qué no dejáis el tiempo a un lado y cogéis solamente el espacio donde solamente hay paz y seguridad? Porque, cuando uno va a la meditación, va buscando una programación, más o menos intelectual, más o menos esotérica, pero, ¿es esto la realidad? Los Maestros nos están enseñando desde hace años que la técnica del silencio es la única que puede liberar. En los principios del Raja Yoga se nos obligaba a ejercicios mentales, a trabajar con pensamientos simientes —en el Raja Yoga, como decía Patanjali—, pero a medida que avanza la raza, avanzan las posibilidades y va entrando la fuerza de Shamballa en el mundo a los grupos, hay que cambiar la técnica; la técnica que va del intelecto a la intuición, y el vacío que va del intelecto a la intuición es silencio, ¿por qué no practicáis el silencio?

Jesús. — Yo creo que es algo que lo intentas en todos momentos, yo, por lo menos, lo intento y se me escapa, entonces, se me escapa porque puede ser algo que estoy iniciando y, entonces, tengo un proceso de depuración, pero, veo como hay un desgaste.

Vicente. — Porque eres impaciente, quieres ver resultados enseguida, y una máquina que viene desde el principio de los tiempos no vas a paralizarla en un momento, tómatelo con calma y paciencia, no pienses en el tiempo, empieza solamente, pero, el pensamiento simiente es un punto de tiempo dentro del espacio de la mente. Bien, empezad a trabajar sin pensamiento simiente, sabiendo que es difícil y que no vais a lograr resultados inmediatos, pero, estáis empezando. En cambio, que se vaya extendiendo el intelecto a través del tiempo, tiene más conocimientos esotéricos y todas estas cosas, pero, no es nada práctico; quizá dentro de diez años digas: ¡Caramba! Qué cosa maravillosa he visto dentro de mí. Es el trabajo lento y continuado del silencio que habéis ido estableciendo. No toméis un plazo como medida de educación porque es falso el plazo, seguir la ley es seguir el proceso desde el punto Alfa, sabiendo que desde el momento que avanzáis estáis ya llevando el centro Omega a vosotros; no es cuestión de tiempo sino de decisión, de comprensión, si queréis más científico: de síntesis. Estáis trabajando con fuego, no trabajéis más con agua, porque los grupos esotéricos trabajan todavía con agua y hay que trabajar con fuego, ya pasó la época del agua. Estamos trabajando con fuego y fuego de la máxima intensidad, porque es el fuego de Shamballa. Pero, si no empezáis ahora comprendiéndolo, jamás lo haréis, hay que prepararse y hacer un silencio, y dejar el lugar de oración o de culto en silencio siempre, que no entre ninguna cosa extraña donde os estéis reuniendo constantemente, que solamente entre el silencio en aquella habitación, que aquello sea sagrado. Soy duro, ¿verdad? Porque os estoy tratando de ayudar. Que cuando estéis en la habitación en silencio os retiréis en silencio, si tenéis que hablar hacerlo fuera, ¿sabéis lo que es la descompresión de los buzos, de los nadadores, cuando vienen de grandes profundidades? Tenéis que tener una cámara de descompresión, el silencio quedará allí, allí quedará espacio, y fuera quedará el tiempo, el tiempo que cada cual tiene en su relación de karma, ¿me comprendéis verdad? El silencio debe ser la norma, pero no es un silencio estático, es dinámico, es de primer Rayo, y cuando entréis en la sala de meditación el silencio os absorberá cada día más, y llenará poco a poco vuestra vida individual. Y así, pues, os iréis haciendo magos, y trabajad el mundo de acuerdo con ciertas normas serenas, de habilitación psicológica, cosa que todavía no habéis hecho y, entonces, veréis que las discusiones de grupo, las opiniones de este o del otro, no tiene importancia, porque todo cuanto significa esto lo habéis dejado fuera, en el umbral. Cuando estéis dentro —esto tenéis que repetirlo muchas veces—, cuando entréis dentro del santuario que habéis elegido ya no debe haber más que silencio, en silencio cada cual ocupará el lugar que haya elegido, entonces, silencio, y al final una invocación a los devas o al mundo o la invocación de Cristo, esto es cosa vuestra; pero, una vez realizado el culto de silencio en vuestra reunión, retiraos, no habléis, y lo que hagan de otros grupos que vengan ahí, deben hacer lo mismo o dejar de ir. Así es, hay que ser justos, os quiero ayudar y cada vez que vengo tengo que decir alguna cosa más fuerte para que comprendáis, porque os hablo de un ashrama superior y sé lo que se hace, por lo tanto, la misma Ley de Analogía que rige para un ashrama donde hay un Maestro, rige para un pequeño grupo de discípulos que sois vosotros. Hay que trabajar de esta manera, en silencio, dejando que tenga más importancia el espacio que el tiempo dentro de vuestro corazón.

Carmen. — Sólo así podremos ser más útiles.

Vicente. — Sólo así iréis reduciendo el bagaje de vuestro tipo de yo inferior, iréis realizando lo grande porque iréis sacando lo pequeño, pero, hacedlo, no esperéis mañana, si habéis comprendido lo que os digo empezad, y obligad a los demás a que pasen esta prueba, que será difícil porque el silencio es fugitivo, se nos escapa, no puedes estar en silencio, viene el pensamiento y os aprisiona el ser, os pensáis de uno, os pensáis de otros, tratar dentro del silencio de ir dejando esto aparte, poco a poco veréis que aquí se os centraliza un punto de luz, y este punto de luz irá creciendo cada vez más hasta que ilumine todos los pensamientos inoportunos y solamente entren los pensamientos positivos, los que os pueden realmente ayudar, y todos los grupos que penetren deben observar las mismas leyes del silencio, cada cual tendrá el silencio a su medida, pero, con tal de que tenga un silencio incluso emocional, ya se ha ganado algo, pero, singularmente, si queréis tener un recinto sagrado donde vengan los devas no empecéis hablando después de una meditación o discutiendo; habéis dejado el espacio, coged el tiempo, ahí es donde viene el tiempo, hay muchos lugares, hay muchas habitaciones, hay muchos sitios, dejadlos cerrados a cal y canto, que solamente queden los devas trabajando con lo que habéis dejado allí, porque si no qué les dejáis a los pobres devas para

que trabajen.

Carmen. — ¿Y para entrar a limpiar, hemos de dejar a la señora que entre?

Vicente. — La persona que entra a limpiar no piensa en estas cosas, está pensando en limpiar, o debería ser así. Porque no dice: “Voy a limpiar a los devas”, no sabe nada de esto, una persona que limpia no molesta, porque si mezcláis el agua y el vino y agitáis, veis que el vino está por encima del agua por menos densidad o al revés, no sé que líquido es más denso, pero, esa persona está a un nivel que no afecta la pureza de lo que estáis creando. En cambio, vosotros cada vez que entréis allí os encontréis, digamos, dentro de un silencio natural, no tendréis con el tiempo que esforzaros en crear un silencio, porque lo que habéis creado es vuestra aportación a la causa de la Gran Fraternidad, pero, como digo, si no lo comprendéis no lo haréis, pero si lo comprendéis no esperéis más, porque, entonces, tendréis un karma de grupo. ¿Habéis comprendido más o menos lo que intento decir? No os obligo a hacer alguna cosa, os digo lo que habría que aceptar ser correcto de acuerdo con experiencias ashramicas, ya sabéis que si he hecho mis libros es porque tengo una inspiración ashramica.

Interlocutor. — Lo que estás diciendo, es ya de cara a la práctica, reservar dentro de la vivienda de cada uno un sitio particular para ello.

Vicente. — También es un buen punto para los que pueden hacerlo, porque no todo el mundo tiene la oportunidad de tener una habitación donde recogerse.

Interlocutor. — Claro, pero en el caso, por ejemplo, de que no haya una habitación de hecho destinado a ella, o en el caso de que puede ser una habitación pequeña, que algún día la tuviéramos que habilitar para poner una persona a dormir allí, ¿no tendría tampoco ningún problema?

Vicente. — No, aquella persona no va a pensar en tratar de cambiar aquello, está en el caso de la vibración de un nivel de densidad, digamos, si Ud. quiere, y la persona irá con unos pensamientos y unos motivos totalmente diferentes del nivel que estáis vosotros. Claro, entonces, vienen ya las cosas técnicas, el color, la música y, finalmente, el trabajo, el trabajo de grupo. Cada cual que trabaje para su silencio, y sé que os va a costar porque os gusta, o no podéis hacer el silencio porque estáis parlotando constantemente, mentalmente, pero hay que hacerlo.

Interlocutor. — ¿Hay alguna técnica en base a la duración en cuanto al tiempo estando juntos, y a la frecuencia con el grupo?

Vicente. — ¿Individualmente?

Interlocutor. — Individualmente y, luego, colectivamente.

Vicente. — Individualmente en todos momentos. Hay que establecer silencio siempre cuando estáis atentos, y esto en el sentido individual. Tú puedes hablar con un cliente y estar atento, y si tú estás atento, el cliente — no para fines comerciales, sino atento a la persona —, ves que hay una paz, pero si vais al grupo y decís: la norma es media hora, o tres cuartos de hora, yo no sé el tiempo, tratarais de no cansaros, estáis trabajando para el futuro, para vuestro futuro, para las circunstancias kármicas de vuestra vida, sobre vuestro destino, estáis trabajando, si hacéis esto no habrá problema, pero, con el tiempo será difícil, porque os gusta discutir y parlotear, y los primeros tiempos si lo veis difícil hacéis un poco de parloteo y dejad más espacio al silencio que al parloteo.

Jesús. — Esto puede ser también el aprendizaje a nivel de grupo también, porque, por ejemplo, para llegar a perfeccionarse hacen falta unos pequeños, digamos, fracasos, si se le puede llamar fracaso, porque nos estamos depurando, porque nuestra presencia en ese lugar que hemos elegido voluntariamente, es un trabajo voluntario y de amor vaya.

Vicente. — Y cualquier amigo tiene varios niveles de actividad. Un nivel es simplemente físico, donde desvuelve sus actividades profesionales, un nivel emocional donde juzga la acción de lo que está haciendo, que siempre te engaña eh!, un nivel mental de apreciación, y un nivel espiritual que es el que trato de deciros. Yo no os hablo de niveles más allá del nivel que yo considero para un grupo, un grupo de la Nueva Era, sino que sois vosotros que estáis estableciendo dentro del grupo una serie de actividades que sin ser realmente ejercicios o disciplinas deben fecundizar el grupo. Tratar de hacerlo, individualmente, no tenéis tiempo, practicad el silencio, leed, muy bien, de acuerdo, pero, no empecéis a meditar sobre lo que habéis leído, estad atentos, porque estando atentos comprenderéis. No es necesario volver a tras a ver si me he equivocado, a ver si lo que he leído lo he comprendido bien y estas cosas. No paréis el ritmo de la dicción, porque si estáis atentos estáis comprendiendo, porque claro, como sois impacientes, buscáis resultados rápidos y espectaculares y esto niega la vida espiritual, porque trabajamos a un ritmo en el cual vemos una alternativa cósmica, no una alternativa simplemente social, aunque esto sea el principio de lo cósmico. Fijaos bien, lo que os he dicho, lo hago para que el grupo tenga una personalidad, digamos, psicológica, desde el punto de vista del Alma y que los devas os contemplen, que os ayuden y no que ahora los has ahuyentado, es para haceros conscientes de esta situación.

Interlocutor. — Lo que sí lleva este camino es a lo que se dice en el Sendero, o sea, a estar en este mundo sin estar en él.

Vicente. — Estar sin ser. (*Del mundo*)

Interlocutor. — Yo le preguntaba, por tanto, que al estar sin ser, que, lógicamente, vamos creando a nuestro alrededor una vida muy singular y, como esa vida singular va alejándose, digamos, vas comportándote de otra forma diferente a cómo eras antes, la gente de tu alrededor, lógicamente, al observar tu comportamiento va viendo la positividad en este sentido, y ver que al tener esto, qué ayuda de apoyo nos puede dar esto, y nuestro estado interno nos va a asegurar que estamos en el camino. No es que uno cuando hace un trabajo espere una recompensa, pero, lógicamente, cuando está realizando un trabajo tampoco es una seguridad pero tiene que sentirse estimulado para continuar.

Vicente. — Estoy de acuerdo, pero el estímulo está en el trabajo, no en el resultado. Esto es básico porque si trabajáis buscando un resultado os olvidaréis de la esencia de lo que estáis tratando de realizar, en tanto que sin pretender resultados estáis actuando tendréis paz, porque la meta nos encadenará, porque el discípulo que entra en un ashrama y busca un resultado espectacular, el Maestro le dice: “No hay resultado”. Es tu movimiento lo que interesa, no lo que tu puedas desarrollar para que lo vean tus conciudadanos, para que todo el mundo vea que tú has crecido y que tú hablas mucho mejor, que tú tienes muchos conocimientos esotéricos, que es lo que sucede en muchos grupos. Pero, si hay una unión, si hay una atención, si hay un silencio, hay una radiación, y esta radiación está en ti aunque hables de negocios, aunque estés comiendo, aunque estés trabajando profesionalmente, está siempre en ti esta radiación, por lo tanto, decir: “Voy a tratar de ayudar a esta persona”, es falso, porque si tú estás bien ayudas, y si estás mal no puedes ayudar, pues yo hablo de irradiación más que de acción; porque me dicen: Vicente ¿qué vamos a hacer para ayudar a los demás? Sed radioactivos, tened paz, y la paz se extenderá en vosotros como un círculo y ya estará poniéndose en contacto con todas las demás personas que os rodeen dentro del contexto social. Veis, es como una sinfonía, como una música el silencio, os va invadiendo, invadiendo, y veis que esta música se oye igualmente cuando estáis discutiendo cualquier tema, cuando veis cualquier situación conflictiva, con lo cual no prestáis apoyo y tampoco hay que ir a prestarlo, estáis simplemente atentos a lo que ocurre, y como en vosotros no hay ánimo contra unos ni contra otros, esta es la paz, esta paz irradia y cuando haya mucha gente que tiene esta paz habrá la liberación, la liberación social, o el estado de conciencia social, la conciencia social — a la cual se refiere el Maestro Tibetano — el Antakarana, mediante el cual pasamos del cuarto al quinto Rayo.

Interlocutor. — ¿Esta paz que dices no se puede confundir con un estado de indiferencia?

Vicente. — No, yo diría de impasibilidad no de indiferencia, una persona puede ser impasible y no ser indiferente, por lo tanto, hay que estar muy atento a esta cuestión.

Interlocutor. — O sea, que las cosas no te compliquen.

Vicente. — Que no penetren dentro de ti las cosas, sino que tú a las cosas les infundas vida en virtud de tu reacción, esto sí que es básico, la reacción ésta que es la esencia del trabajo del discípulo y, de los iniciados también. Todo tiene que venir con el tiempo, tiene que venir mediante el estímulo de la acción correcta, pero, que os digo como grupo, que si practicáis durante un año os daréis cuenta del resultado, esto os incitará a buscar otro año que sea superior, o sea, estando más atentos. El discípulo puede hacer una evaluación psicológica de lo que ha realizado, de lo que realmente ha conseguido dentro de sí, menos dependencia del medio, por ejemplo, menos afán lucrativo, más amor por sus semejantes. Teniendo esto ya lo tenéis todo ¿o qué creéis que es la vida espiritual? No es un sistema anacrónico distinto del pasado, en el cual se refugiaban los místicos en los conventos o se refugiaban en una cueva para orarle a Dios para así pedir por la humanidad. Las colectividades religiosas tienen que desaparecer en esta Era, no aportan nada a la sociedad, la oración religiosa; en cambio, el hombre espiritual, el hombre activo, el hombre que está en silencio, éste hombre es un factor positivo, es un discípulo. No se liberan dentro de las comunidades sean de frailes, de monjas o de quien sea, no hay liberación, hay una separación del contexto social, digan lo que digan, aunque digan que van a ayudar a la humanidad, cada cual busca la superación de la orden a la cual pertenece, pero no ven el conjunto de la humanidad con su miseria, su hambre, sus luchas fratricidas, no hay amor, simplemente, hay un afán de crecer espiritualmente, y esto es la negación de la vida espiritual, por esto no hay misticismo puro. Tampoco es interesante que exista la levitación de un santo, como Santa Teresa o Teresa de Ávila o Juan de la Cruz o Miguel de Molina o de otros místicos, sino que esto no es nada más que un simple efecto astral que nada tiene que ver con el espíritu y que, por lo tanto, no aportan

nada nuevo a la sociedad, salvo que existen leyes que desconoce la ciencia, y que la ciencia es la que debe preocuparse por saber porqué existe esto, la ciencia es para comprobar, para adquirir datos, compararlos, entonces, salen consecuencias prácticas para la humanidad. Si toda la gente obrara así tendríamos el remedio del cáncer, el remedio de todas las enfermedades, tendríamos un mundo astral limpio, sin esta profusión de egregores que están gravitando sobre nosotros y que nos impulsan a pensar, a sentir o a actuar, así que hay un trabajo a hacer, lento, pero constante, y empezad por los grupos; considerad que vuestro grupo es un pequeño ashrama de la Jerarquía, entrar en conciencia cuando os reunáis y haceldlo en nombre del Maestro; por ejemplo, decid cada uno cuando se siente en su lugar: "Esta meditación es en nombre del Maestro", sabiendo lo que implica el término Maestro, aquél que os puede dar la paz porque lo considera, es lo único que más sabemos sobre esto, y lo discutís, si las cosas existen, si tal cosa o tal otra, si tal amigo, etc., ¿qué quiere significar, por ejemplo, el Maestro Tibetano con esto? Esto es intelectualizar la vida espiritual, el conocimiento viene a medida que tenéis paz, cuanto más paz tengáis más conocimiento esotérico tendréis, leyendo o no leyendo, porque todo está escrito en el libro de la naturaleza, en el Akasha; el conocimiento de los antiguos filósofos, de los grandes místicos, de los grandes Iniciados, de los Maestros y de la Gran Fraternidad está escrito ahí, es un libro abierto, pero, cuando están abiertos los ojos y los oídos están oyendo constantemente, son melodías sublimes de la naturaleza.

Interlocutor. — Vicente, en el sendero del discípulo está el Discípulo en Probación, después el Aceptado, después en el Corazón del Maestro, ¿hay que pasar por todas estas etapas antes de llegar a la primera iniciación?

Vicente. — Sí, sí, seréis o no conscientes de estas etapas, pero hay que atravesarlas. Quizá las hayáis atravesado, al menos, algunas de ellas, quien sabe, pero lo que interesa es que es obligatorio que pasemos estas etapas.

Interlocutor. — ¿En ese orden?

Vicente. — En ese orden, porque ahora como estáis siendo observados, quizá yo sea el medio que usa el Maestro para que a través de mí os esté observando a vosotros, que os diga lo que tenéis que hacer, depende de lo que vosotros digáis: "Sí, pues es verdad o esto me parece interesante" y, seguramente, que Él habla en nombre del Maestro, que no se puede decir del todo, solamente que si vosotros encontráis que dentro del corazón hay un eco a esto es porque es verdad, no porque lo diga yo o porque sea un representante del Maestro, porque nadie os lo puede decir esto, ni yo tampoco, solamente un punto de atención muy, muy profundo y sostenido, y atender lo que dicho sobre los grupos, ya que lo tendré registrado seguramente.

Interlocutor. — También podríamos solicitar ayuda, hablar con tu propia Alma.

Vicente. — Sí, pero claro, la gran forma de hablar con los demás es la intención pura, es la palabra que ellos entienden, porque muchas de nuestras palabras se nos escapan porque no tienen consistencia ni pureza para que puedan interpretar lo que hay aquí dentro. (*Señala el corazón*)

Interlocutor. — Hablar con el corazón, digamos.

Vicente. — Exacto, exacto, pensar con el corazón y sentirlo, como decíamos anteriormente, y seguir este camino hasta el final sin paralizaros. Probad, examinad, ensayad este proceso y ved si podéis resistir el silencio, si podéis resistir estar unos momentos sin decir nada, sin pensar en nada y si viene el pensamiento rehuirlo, con la intención depositada en este centro, aquí, como si aquí tuviese una luz, y esta luz orientara toda vuestra vida; aquí está el secreto, llevar el silencio concreto al silencio abstracto, y veréis entonces que hay un círculo, se va extendiendo un círculo, veréis como cada vez el intelecto os oprime menos, digamos, la mente concreta, que el pensamiento no os atosiga tanto, y que existe entonces un mundo abstracto que os está penetrando en vosotros, que os está verificando en cierta manera y hasta cierto punto. Y para mí esto es maravilloso, tener la oportunidad de esto. ¿Qué será, por ejemplo, cuando yo no existiese, si pudieses reconocer que soy realmente un enviado del Maestro para ayudaros, si no comprendéis ahora que estoy aquí con vosotros? ¿Os dais cuenta de la situación? Porque el karma nos llevase a otro sitio, quedase sin la presencia. Tenéis que meditar siempre la oportunidad, aprovechad todo cuanto se os dice con amor y, entonces, trabajad de acuerdo con lo que hayáis comprendido, que como os digo no es que sea otra ciencia, digamos, de situación psicológica o una disciplina para haceros crecer más rápido o lo que sea, es el establecimiento de una ley, la ley del orden, la ley de la justicia, que solamente se debe asentarse en las rocas del silencio.

Interlocutor. — Cuando decías que un discípulo llega a ciertas iniciaciones ¿podía verse totalmente en una perspectiva que podría ver a todo el mundo por igual, como si fuera una familia?

Vicente. — Cuando hay amor, cuando no existe un compromiso entre dos seres que se aman existe amor, entonces, se resuelve el problema; el ejercicio es vital, la familia es necesaria para el establecimiento de una sociedad justa, me refiero a la unión de dos almas y de dos cuerpos, tratando de fundir sus almas en una encarnación determinada con los hijos que Dios ha dado al mundo a través de vosotros, entonces, estás ejercitando una ley, que es la misma ley que rige la unión del Logos de la Osa Mayor con el Logos de las Pléyades, con el Logos de la constelación del Can, que dio el permiso a uno de sus hijos de la estrella Sirio, que penetrase en la concepción de un nuevo universo, que es este segundo universo en el cual estamos ubicados. La familia es una extensión del programa cósmico, entonces, si os amáis no hay problema. El mal es cuando existe un compromiso sin amor, que es la mayoría de matrimonios que vemos por doquier, no hay amor pero hay un compromiso, y por temor a romper un compromiso por las razones que sea, se está perpetuando el problema dentro de una familia que no ha nacido para comprenderse o para sintonizarse. Hablamos quizá de una familia de discípulos. Cuando existen dos discípulos, sean en Probación, sean Aceptados o en el Corazón del Maestro, el fruto de este amor tiene importancia porque ha venido para justificar la medida del orden divino, y hay que cuidar aquella flor que ha nacido del amor para introducir los misterios de lo que estáis viviendo, no diciéndole lo que tiene que hacer, sino irradiando en vuestra conducta, amándoos muy intensamente y muy desapasionadamente, sin apegos, amaos entonces.

Jesús. — Ya que estamos en este tema del matrimonio, o sea, de la pareja, cuando una pareja, por ejemplo, ha cumplido los primeros momentos difíciles de su unión y lo han superado, o sea, han limado todas las asperezas de su unión y se han unido con libertad, en una palabra, amor con libertad, ¿pueden en otra vida próxima volverse a juntar, o unir, por decirlo así o, por ejemplo, tienen otros karmas que cumplir, hipotéticamente con otras personas, con otros seres, o esa pareja puede continuar en vidas sucesivas a nivel, por ejemplo, padre-hijo, matrimonio, porque en fin tampoco tiene porqué ser pareja de matrimonio, por así decirlo, padre-madre o abuelo, en fin, que haya una unión continua o determinada, puede ser esto así?

Vicente. — Puede ser o no puede ser, depende. Depende de los lazos kármicos que hayáis establecido, por la intensidad de vuestro amor o del odio que habéis engendrado; el odio y el amor, que son el polo opuesto de una misma cuestión, hará que os volváis a ver por amor o por odio, o que no os volváis a ver hasta dentro de millones de años. Pero, hay un reflujo de vida en esto de la unión de las almas que escapa por su propio misterio a nuestro alcance intelectual, interesa tener paz, porque cuando tengáis paz estaréis unidos a la gran rueda silenciosa de la creación donde existe una paz inmensa. No pensarais en términos de familia, sino en términos cósmicos, en realidad, que no es lo mismo, o quizá pensaréis en términos de familia cósmica. La conciencia que tenéis ahora del matrimonio y esas cosas, cuando estéis en el plano astral variará sensiblemente, y cuando tengáis el recuerdo de todas vuestras vidas anteriores veréis que habéis amado y sufrido con mucha gente y, sin embargo, no habéis olvidado, no tiene mucha importancia.

Jesús. — Bueno, tampoco...

Vicente. — ... estamos tratando de enunciar una cuestión no de justificar algo, estamos tratando de comprender una situación desde un ángulo de vista muy esotérico; solamente se unen los discípulos en el servicio, el hombre y mujer como amigos, o el padre o la madre, esto sí para el servicio, de acuerdo con la afinidad de las almas que han establecido a través del tiempo, no por un capricho del destino: "Estoy enamorado profundamente de mi mujer y quisiera volverla a ver —cuidado que no hablo de ti, hablo siempre de forma impersonal—, o voy a tratar de volver a juntarme con aquella persona a la cual he amado tan intensamente". Aquella persona puede ser vuestro hijo, puede ser un amigo lejano que hayas dejado de visitar y sentís aquel afecto tremendo. Existe la aptitud, por ejemplo, entre personas que se aman o se han amado en el pasado y que se encuentran en esta vida por primera vez y se sienten identificadas, es entonces por esto que existe una identificación.

Jesús. — Incluso no sólo a nivel de vivir una vida determinada, ni física, sino a un nivel un poco más...

Vicente. — Sí, sí, es una identificación como almas, por lo tanto, si os identificáis como almas ahora, quizás podéis reuniros de nuevo como almas mañana, dentro de miles de años cuando volváis a reencarnar después de esta vida, existe esta comunión que quizá establezcáis con los lazos armónicos, quizá lazos lejanos, pero, subjetivamente muy unidos. Surge una pregunta que se hace todo el mundo, cuando tienen solamente un ser, a una hija, por ejemplo, o a un hijo, se pregunta: ¿Podré encontrarme con esta hija?, después de que se haya producido el desenlace de la muerte de los tres o venga otro nuevo ciclo. Puede o no puede, depende de muchos factores, hay tantos factores, tantas complejidades que no podemos ahora saber, quizá con el tiempo lo comprendamos pero ahora no.

Interlocutor. — Ni nosotros tampoco por mucho que queramos, tampoco lo vamos a precipitar.

Vicente. — Tampoco, naturalmente, pero puede haber una irradiación de simpatía que hace que reconozcas a una persona que has amado

intensamente y ella te reconozca a ti porque también te ha amado intensamente, sin necesidad de pasar por lo que fueron sus vidas anteriores, sino simplemente adaptándolos al código de leyes que existe ahora, en este mundo.

Jesús. — He hecho esta pregunta porque tenía una confusión.

Vicente. — No, no, no es una confusión, es una pregunta, y toda pregunta exige una respuesta, por lo tanto, si queréis reuniros con aquellos que amáis, amad más intensamente todavía.

Jesús. — Por una parte es un poco de egoísmo, tampoco se trata de ello, tienes que ser individual.

Vicente. — Exacto.

Interlocutor. — ¿Este sentimiento que percibimos en esta realidad física, también lo percibimos en esa otra realidad espiritual cuando ya hemos salido del cuerpo físico, la muerte?

Vicente. — Cuando tú eres el Señor de los Registros Akásicos puedes saber todo cuanto has sido a través de los tiempos, y como ves cuánto has amado y cuánto has sufrido con seres y ves que todos han aportado a tu vida psicológica una experiencia, lo amas todo, no amas a una persona, digamos, en una vida particular, amas el conjunto de la experiencia, porque ahí habéis sacado el conjunto de la síntesis de las experiencias de todas las vidas, porque todos tenemos tendencia a querer perpetuar en el tiempo aquello que estamos viviendo, y yo os digo, que hay que perpetuarse en el espacio y no en el tiempo, con esto tenemos hoy la máxima llave para la paz y lo que usa el más interesado es la paz, porque la paz es el factor que unificará las conciencias de los hombres, no el modo de pensar, no el modo de sentir, porque esto debe desaparecer con el yo inferior o con los vehículos del Yo; hablamos de niveles de conciencia que están más allá y por encima, digamos, de todo cuanto estamos examinando a través de los libros, que no nos hablan tan directamente de estas cosas; aquí hablamos directamente, afrontamos directamente una cuestión o varias cuestiones, eso es lo que interesa, que cada vez que vengamos veamos una cosa más clara, y estos días hemos hablado de cosas que quizá eran interesantes de descubrir o de realizar, pero esto queda, digamos, dentro de la conciencia de cada cual, porque yo como factor, digamos, intermediario, entre alguien superior y vosotros o entre mi Alma superior —quizá sería más correcto— y vosotros, es algo que lo hemos hecho muchas veces pero que siempre es nuevo, porque siempre, o evitamos el recuerdo que es inútil, se nos dice, así nos olvidamos fácilmente, por lo tanto, es por ello que el Maestro insiste mucho en sus discípulos, singularmente los Maestros del segundo Rayo, porque los Maestros del primer Rayo suelen decirte: “Esto quiero que mañana lo tengas bien sabido, que no tenga que repetírtelo”. Depende del tipo de Rayo, un Maestro de cuarto Rayo o del segundo o del sexto suelen ser dulces, pero un Maestro del primer Rayo o del séptimo Rayo son bastantes duros en sus entrenamientos de la magia organizada, por ejemplo, o de la política de los pueblos, porque trae adelante el mal a la raza, sus técnicas son de destrucción de aquello que molesta, así que, en cualquier momento estelar, un momento de terrorismo, por ejemplo, el Maestro Koot Humi dirá: “Pobres”, y da su piedad al mundo, y el Maestro Morya dice: “Hay que romper con esto porque esto es antisocial”, te hace invertir por los dos y tiene razón desde el punto de vista de economía de fuerzas, porque la Gran Fraternidad trabaja con la economía de fuerzas y es responsable de las energías que está gastando en un momento determinado, por lo tanto, está dentro de los cánones de la Gran Fraternidad. Que se tenga compasión por las personas que hacen esto, porque tendrán que pasar por el duro karma y aquél que ha hierro mata a hierro tiene que morir, tendrán que pasar por esta gran ley, o cómo dice el Maestro de segundo Rayo: “¿Cuánto vais a sufrir?” Bueno, ahora tenemos las ocho menos veinte, podemos hacer un poco de meditación porque ahora creo que es el momento oportuno para hacerla.

El Fracaso de nuestra Era Técnica

Barcelona, el 9 de Enero de 1988

Vicente. — Estamos viviendo una era asombrosamente técnica. Aparentemente, el hombre del siglo XX, ha alcanzado unas metas inconcebibles para los hombres de las pasadas generaciones. El campo de la electrónica, por ejemplo, ha ofrecido un campo experimental extraordinario, sin embargo, los científicos del mundo no saben todavía cuál es la naturaleza de la electricidad, el científico del siglo XX ha logrado extraer la energía nuclear explotando los átomos radioactivos y ha fabricado bombas atómicas de todos los calibres y, sin embargo, no ha logrado dominar ni controlar la radioactividad planetaria. ¿Qué quiere significar esto? Simplemente, que existe un vacío todavía irrellenable dentro de la ciencia experimental, motivada, quizá, por los prejuicios de las naciones, por el estado evolutivo de la propia humanidad, por el sentido caótico en que se mueven grandes sectores sociales. Todavía, la ciencia no ha descubierto el método de curación de enfermedades consideradas incurables que están llenando de víctimas nuestra doliente humanidad. Entonces, ¿cuál es la causa de que el hombre no llegue todavía a controlar la fuerza, la energía, el poder subyacente en los éteres del espacio? Solamente, la incompreensión, la ignorancia, el egoísmo de grandes sectores humanos, sociales, nacionales y planetarios. Cuando hemos hecho referencia a los grandes descubrimientos y a las altas capacidades técnicas de los hombres del siglo XX, hemos olvidado decir, que el secreto de la energía no está en la mente, sino en el corazón de los hombres y, en tanto no se descubra la causa en el corazón, la mente no llegará a descubrir el secreto mediante el cual será controlada la energía, serán curadas todas las enfermedades, se hará presente en la Tierra otra forma de cultura y civilización. Entonces, hay que preguntarse, viendo las causas y viendo los tremendos efectos: ¿Qué es lo que puede hacer una persona rectamente orientada, inteligente y de buena voluntad? ¿Cuál es su responsabilidad? O, hablando directamente a nosotros mismos: ¿Qué es lo que podemos hacer? ¿Vamos a continuar como hasta el presente, amparándonos en la técnica únicamente para el propio confort, sin pensar en las consecuencias que este confort va introduciendo en nuestro ánimo, en nuestra mente y en nuestro corazón? Hay grandes perspectivas para la humanidad, y me permito señalar para ustedes la venida del Instructor del Mundo, el Avatar de la Nueva Era, cuyo camino de luz debe ser creado por los hombres, por la humanidad, no siguiendo reglas estrictamente cíclicas, como puede ser el paso inexorable de las constelaciones del zodiaco, es algo más íntimo y al propio tiempo más profundo, pues podemos preguntarnos y respondernos favorablemente a esta pregunta: ¿Qué es el Alfa y qué es el Omega de cualquier cuestión? ¿Qué es el ser y el no ser? ¿Qué es el bien y qué es el mal? Yo diría que la humanidad debe comprender definitivamente que el Alfa y el Omega, o el principio y el fin de cualquier cuestión son extremos de un mismo proceso, que el bien y el mal son extremos de una misma cuestión social y humana y que, por lo tanto, si debemos trabajar para que pueda advenir el Instructor, y les hablo a ustedes como si hablase a un grupo de discípulos juramentados, con responsabilidad, con afecto hacia los demás, y el resultado de esta sutil intravizualización, no puede ser otra cosa que buscar dentro de uno mismo las bases angulares donde descansa la paz humana. Si no hay paz en el corazón del hombre, la ciencia fracasará por mucho que se extienda horizontalmente, de la misma manera que fracasaron las religiones, y continúan fracasando, porque se ha olvidado de principio que la religión es un principio espiritual latente en el hombre, y no una serie de valores anacrónicos o doctrinas específicas o teologías o doctrinas que tratan de encerrar la verdad condicionándola. Estoy hablando del principio único, del principio espiritual, de la paz latente en el corazón humano, viviendo de esta manera de acuerdo con la ley, de acuerdo con el equilibrio y de acuerdo con el orden. Si estamos dispuestos a emprender la tarea de preparar el camino del Instructor, habrá que ir pensando cómo y de qué manera podríamos decidir definitivamente cual ha de ser desde este momento la raíz y el proceso de nuestra conducta, social, psicológica, humana; pues, si el bien y el mal, si el principio y el fin de todas las cosas, son aspectos distintos de una misma cuestión de base, si el bien y el mal son de la misma sustancia humana, creada por nosotros mismos y que, por lo tanto, ni la religión, ni la ciencia, ni la filosofía, ni nada, podrá solucionar para nosotros este grave problema psicológico. ¿Por qué cuando hablamos de magia hablamos tan preferentemente de los centros puros, armoniosos, de los espacios neutros? Porque allí donde existe neutralidad absoluta no puede existir lucha y, por lo tanto, no puede existir reacción alguna a ningún proceso de la índole que sea. Cuando ustedes están aquí, o en otras partes, pero con la mente muy abierta, sin tratar de especular sobre cuanto se está diciendo, sino simplemente abrir la mente, que la mente no va a estallar, porque su sustancia cósmica le permite expansionarse hacia el infinito, estar serenamente apercebidos de esta fuerza, de este vigor, de este dinamismo que nos está envolviendo constantemente; en esta expectación, en esta atención profunda y serena, se halla la base de la paz, y con esta paz que conquistaríamos, estaría también la resolución técnica de todos los problemas que están asaeando las mentes y los corazones de los seres humanos. Estamos tratando de algo que en el pasado quizá tuvo ciertos aspectos iniciáticos, quizá nunca se tuvo como en el presente, tantas oportunidades de comprender el Plan de Dios aquí en la Tierra y, sin embargo, pasamos indiferentes al proceso, vemos los adelantos científicos, apreciamos la voluntad de los hombres de ser mejores y, sin embargo, la ciencia está obstaculizada por sus propios deméritos, por esta incapacidad de rasgar los velos que le ocultan el corazón silente de toda cosa creada, hasta el punto que desde el ángulo de vista de los grandes observadores cósmicos, la ciencia también está fracasando. Hemos creado artefactos que pueden llevar a un hombre a cualquier lugar del espacio y se está hablando de una guerra de galaxias, cuando los problemas están ahí, la magia está ahí, el trabajo de crear una posición estable para todos los seres humanos. Decimos: ¿Qué puedo hacer yo? Y todos decimos lo mismo: ¿Qué es lo que puedo hacer yo, humildemente? No vale la pena esforzarse, porque la gran mayoría no se esfuerza, y esta es la posición no sólo del hombre medio de nuestros días sino de los propios discípulos, y ahí está el fracaso del porqué el Instructor ha debido aplazar su venida aquí en la Tierra. No ha encontrado estas áreas de luz, este principio immanente de amor en el corazón del hombre, no ha sido todavía desarrollado, el hombre ha perdido la fe en sí mismo y en los demás y, entonces, en esta

incapacidad manifiesta, ha decidido retrotraerse dentro de sí mismo, crear una torre de marfil, encerrarse en ella, y así va el mundo, cada cual es su propia torre de marfil, unas más suntuosas que otras, pero todos encerrados dentro de este cascarón inmundado que hemos creado, y esto no quita en manera alguna que hablemos de los Maestros, que hablemos de la espiritualidad, que hablemos de la paz, de la fraternidad y de la justicia, como si las palabras fuesen necesarias o suficientes para que el hombre surgiese del caos donde se halla sujeto y ubicado constantemente. ¿Se han dado ustedes cuenta de esta situación de emergencia que estamos viviendo? ¿Se han dado ustedes cuenta de las necesidades de los pueblos? ¿Se han dado cuenta que hay millones de seres humanos que pasan hambre, cuando se está derrochando por doquier los tesoros de la Tierra? ¿Y creen ustedes que el Instructor puede venir y en el momento que llegue, reemplazar el orden establecido o este desorden establecido por un orden nuevo? ¿Cómo podemos aceptar esto? Si nos debemos a la Ley, si nos debemos al Instructor, deberemos radicalmente transformar nuestra conducta en términos positivos, dinámicos, de realización. De no ser así, ¿qué vamos a legar a las generaciones venideras? ¿Lo que nos legaron las generaciones pasadas? ¿El artificio de la religión, que solamente ha legado doctrinas y superstición, y nunca ha legado amor? Y la ciencia, que no tiene corazón, que está creando artefactos para destruir a la humanidad o simplemente para adormecerla a través del confort. Es la técnica de la electrónica, es la técnica de la horizontabilidad, es la técnica de escudarse en la técnica para evitar la responsabilidad de ser un discípulo, y hay que salir de este caos; ustedes se darán cuenta de que estamos viviendo una hora solemne, no porque, según se nos ha dicho, la Nueva Era va a traernos el Instructor y que Acuario reemplazando a Piscis va a solucionar el problema social humano, y por ende, la solución del problema de los reinos. ¿Saben ustedes que desde el ángulo de vista de la Jerarquía existe un gran conflicto todavía entre el tercero y el cuarto reino de la naturaleza, que impide que el hombre pueda ascender al quinto reino? ¿Saben ustedes el conflicto que existe todavía viendo la historia cósmica de nuestro Logos Planetario, entre la tercera cadena y la cuarta cadena que es la nuestra, que todavía no podemos pasar a la quinta cadena, aunque digan dentro de tantos cientos o miles de años llegaremos aquí o llegaremos allá? Esto es una ilusión, el tiempo es una ilusión, solamente existe una realidad, el espíritu dinámico del hombre, nada más que esto. Y si nos damos cuenta de esta situación de emergencia, si nos damos cuenta de que no es la lectura esotérica, ni las meditaciones esotéricas, ni la agrupación de personas por afinidad esotérica la que va a solucionar el problema social del mundo, hay una equivocación de principio, con sólo que analicen y traten de percibir lo que está ocurriendo en el planeta actualmente, viendo la vecindad, su propia familia, las luchas internas dentro de ustedes mismos, la lucha de las naciones, amagada por sonrisas de diplomacia, que es lo que está ocurriendo ahora, ¿verdad? La diplomacia es el arte de engañar a los pueblos, como la política, ustedes lo saben y, sin embargo, confiamos en los políticos como confiamos en las jerarquías religiosas y confiamos en todo cuanto no tiene un valor real, porque donde existe un ser humano existe la perturbación, el egoísmo y, en un caso muy desesperado, el odio hacia los demás. Así que, aunque hablemos de magia, y al hablar de magia hablemos de aquello que ocurre en los mundos invisibles, e incluso que establezcamos una jerarquía de las entidades invisibles que rodean nuestra aura planetaria, nuestra fuerza, nuestra ilusión, nuestra tremenda capacidad de síntesis, todavía no ha sido desarrollada al extremo de crear un impulso dinámico que nos lleve a la acción inmediata. El espíritu de lucha forma parte de la magia de los pueblos, es el estímulo de la mente concreta, es el estímulo del deseo del cuerpo astral de los seres humanos, y aviva las tendencias instintivas de la raza, convirtiendo al ser humano en algo que debería ser trascendente, en algo realmente sin importancia, en algo que no tiene poder y, sin embargo, el Señor del Mundo espera de nosotros que comprendamos simplemente esto, que no podemos ni debemos confiar en nadie, más que en nosotros mismos; y tal como decía Buda: *“Ni incluso las afirmaciones de los sabios, los altos legados esotéricos de los santos o de los iniciados o el verbo sagrado de los ángeles”*. Hay que afirmarnos a nosotros mismos, hay que confiar en nosotros, hay que crear una fe, un nuevo estímulo de vida, esto es lo que se precisa, esta es la ley de la existencia. Hemos dicho en multiplicidad de ocasiones que la vida en el planeta es muy dura, y hablamos del karma con un sentimiento de impotencia, pero todo cuanto el hombre es y trata de ser, es de su propia incumbencia, ni los ángeles ni los dioses pueden ayudar al hombre a solucionar su propio karma, porque el karma es la herencia de los siglos, es la obra de la magia organizada de muchas generaciones hasta llegar aquí, en este momento del tiempo, y una vez apercibidos de que el destino del hombre es el propio hombre, y que la humanidad está trabajando en ciertos sectores para llevar un poco de paz a este mundo atribulado, porque cuando hablamos de la Gran Fraternidad o hablamos de la Jerarquía Espiritual de la Tierra, sólo lo hacemos por el estímulo que puede producir en el alma de aquellas personas que están dispuestas a despertar definitivamente a la luz y ponerse incondicionalmente a las ordenes de las fuerzas cósmicas. Podríamos significar, también, dentro de estas ideas, de estos razonamientos, cuanto fue dicho en nuestra anterior conversación, que el hombre no ha comprendido todavía que las bases de su futuro y la liberación del karma dependen única y exclusivamente de su manera de adaptarse a la vida y a las circunstancias, de cómo y de qué manera vamos a trabajar mancomunadamente para crear un nuevo orden social, sabiendo de antemano que hay la oposición de grandes sectores, sectores que no están interesados en cambio alguno, sectores inmovilizados por conveniencia, sectores que desde siempre intentaron frenar a las fuerzas de la luz, y así hemos llegado consecuentemente a darnos cuenta de lo que es la magia goética y la magia teúrgica, o sea, lo que es la magia negra y la magia blanca; porque, por un lado, la magia negra apoya ciertos movimientos aparentemente correctos, como los de la propia ciencia, para después, una vez la ciencia ha llegado a cierto punto en sus investigaciones, cerrarle la puerta con todas las fuerzas del mal que estén a su alcance. Entonces, dense ustedes cuenta, que si la finalidad de las fuerzas teúrgicas, las fuerzas del bien, son precisamente abrir la ciencia al descubrimiento de la verdad, no al descubrimiento de pequeñas metas, de pequeños descubrimientos, de pequeños objetivos, sino a la etapa trascendente de la ciencia. Cuando la ciencia es impersonal es cuando la ciencia empieza a tener corazón, y al tener corazón se prevén los resultados de cada uno de los descubrimientos científicos, se ve su pro y su contra, su eficacia o su ineficacia y, entonces, se decide avanzar o quedar varados, y hay un gran aspecto a discutir en este proceso, y es el que corresponde a los discípulos mundiales, que sin estar debidamente preparados en lo científico y, por lo tanto, no pudiendo colaborar directamente en las investigaciones y en los descubrimientos, sí tienen el poder que crea la buena voluntad o la inteligencia llevada con amor, porque la inteligencia no es simplemente ser técnico en algo, sino comprender las cosas tal cual son, y si tenemos este sentimiento y esta fuerza, la ciencia puede continuar avanzando. Les digo a ustedes, que la Jerarquía está mirando con mucha atención y previsión lo que hace la ciencia, singularmente en el campo de la genética, que es donde se puede encontrar la ciencia con algo espectacular, pero, negativo, y es, por lo tanto, el porqué se solicita el apoyo de todas las personas de buena voluntad del mundo, capaces de sentir creadoramente, y en ese sentido creativo, empezar a preparar el camino del Instructor, que dicho de una manera muy acuariana, está entre la ciencia y la religión. Cuando la ciencia mira hacia arriba, y cuando la religión no trate de buscar prosélitos, sino hacer que el hombre comprenda el Reino de Dios, entonces, se llegará a un punto céntrico, a un punto neutro completamente, que será la Luz del Mundo, el camino que podrá recorrer el Instructor. Para esto no se precisan alardes técnicos, se precisa simplemente buena voluntad. Yo creo que todos tenemos buena voluntad en un rincón del corazón, y darse cuenta que es el desarrollo de esta buena voluntad lo que hará posible el equilibrio, la armonía, mediante la cual se creará un aura en la Tierra que hará posible que los grandes devas puedan penetrar en los éteres planetarios, cosa que les es negado todavía. Tenemos también, y ustedes se habrán apercibido, que parte de lo que ocurre en el mundo es debido al ruido, ruido de todas clases, desde el ruido de una explosión atómica, que ensordece los finos oídos de los devas, o el ruido de los coches circulando a gran velocidad o de cualquier vehículo con motor de explosión, o los gritos de las personas que se están insultando, o la música estruendosa e inútil, este ruido inmundado de la Nueva Era que se ha introducido incluso en los medios de difusión. Y esto es, magia negra, amigos míos, y esto, el ruido, impide que la ciencia siga adelante con su programa jerárquico, y así, que la atmósfera planetaria esté tan cargada de elementos negativos que los devas no se atreven a traspasarla, así que estamos luchando solos, desde hace muchos años. Entonces, viendo esto, lo único que nos queda ya para realizar el aspecto positivo en nuestra vida de discípulos, es lo que les decía anteriormente: *“Confiar única y exclusivamente en nosotros mismos”*, atender el juicio de la Ley, legitimar socialmente nuestras costumbres, proceder con cautela y circunspección en todos los casos, cuando pensemos, cuando hablemos, cuando deseemos, y llegar a un punto dentro del cual, dentro de este punto incommensurable, la vida se haga tan sencilla, tan sin problemas, que la evolución, que está casi parada aunque no lo parezca, reanude su marcha ascendente hacia aquellas supremas alturas arquetípicas erigidas por el Señor del Universo, para cada planeta, para cada ser, para cada hombre, para cada átomo. Y creo, amigos míos, que con lo dicho hay suficiente tema para extender esta conversación. Espero pues sus preguntas, como de costumbre.

Pregunta. — ¿Podemos considerar a los devas como energía inteligente?

Vicente. — Toda vida tiene inteligencia. Puede ser una inteligencia instintiva como el caso de los conjuntos moleculares, pero, puede ser una inteligencia trascendente como la de un Arcángel o de un Ángel de Reinos. El deva o el ángel, son energía, la única energía de la creación, aquello que la ciencia no ha descubierto todavía, por lo tanto, el proceso del descubrimiento de la energía, o el descubrimiento del reino angélico, se halla en la buena voluntad dentro del corazón del hombre. Yo no preguntaría si los ángeles tienen inteligencia, sino si somos tan inteligentes como para comprender que existen los ángeles y que los ángeles pueden colaborar con nosotros en la obra de redención del mundo, ésta es la cuestión. Repito, ¿seremos tan inteligentes como para comprender que existe una inteligencia superior que guía a los ángeles y a los hombres y que, por lo tanto, no se puede hablar de calidad o capacidad de inteligencia, sino de una inteligencia aplegada a ciertas necesidades evolutivas del propio Creador? Si un ángel puede ayudar a un ser

humano, es porque es más inteligente que él, quizá no sea la inteligencia que conocemos nosotros, pero ¿qué sabemos de la inteligencia del Creador? Medimos la inteligencia a través de esta pequeña cosita que llamamos mente y ¿es suficiente esto? ¿Podemos con una pequeña vasija de agua tratar de medir el universo oceánico? Es imposible ¿verdad? Se trata de comprender mayormente la inteligencia que está por doquier, en los dioses, en los ángeles y en los hombres, y la inteligencia que se agita en el corazón de cualquier átomo. ¡Hay una inteligencia que no conocemos!, regiones desconocidas, fundamentalmente cósmicas. He ahí el gran problema, ¿seremos tan inteligentes como para comprender el alcance en cada ser y en cada cosa de esta suprema inteligencia?

Xavier Penelas. — Me preguntaba también si seremos capaces de reconocer la inteligencia que hay en los mensajes que nos das aquí cada segundo sábado, en tus charlas, en tus libros, parecía imposible que hubieras sido capaz de superar tus libros anteriores, pero, ante tu última obra, me quito el sombrero. Esta obra ya está, ya se puede comprar, gracias a Dios. Gracias también por darnos cada día un poquito más de luz. ¿Seremos capaces nosotros de aportar también nuestro granito de arena, quizás recuperando lo que antiguamente tenía la humanidad, este acceso directo a comandar las fuerzas angélicas para, digamos, para completar sus obras? ¿Qué es lo que ha pasado que hemos perdido este nexa, no está en el proceso evolutivo que el hombre sea cada vez más creativo?

Vicente. — Vamos a contestar esta última cuestión. Sí, hay un proceso mediante el cual el hombre va siendo cada vez más inteligente, yo diría que es el proceso muy difícil de ser seguido y realizado, de no ofrecerle resistencia a la vida en sus múltiples estratos sociales. Bien mirado, estamos resistiendo a cada momento, siempre estamos a la espera de atacar o de defendernos, nunca estamos solos, completamente solos, indefensos, entonces, la pregunta que yo hago: ¿Será posible que lleguemos a ser tan indefensos que no tengamos miedo a ser atacados, ni miedo a atacar? Este es el proceso. Porque la mayoría de nosotros armados constantemente, estamos situados en una trinchera, y en esta trinchera, creada por los puntos de vista, por nuestra situación social, por nuestros conocimientos exotéricos o esotéricos, por nuestra manera de apreciar la vida, que no será seguramente el punto de vista de los demás, y estamos dispuestos a morir en esta trinchera para reivindicar aquello que creemos nuestro, este completo amasijo de cosas, de recuerdos, de situaciones trascendidas, de conocimientos adquiridos, de la herencia de los siglos, la tradición, el atavismo ¿verdad? Bueno, la pregunta que hago, como Sócrates hacía, que respondía con preguntas: ¿Podemos estar tan indefensos, ser tan inofensivos, tan flexibles y adaptables que no conozcamos el miedo? El miedo siempre demuestra cobardía ante la vida. Ahí está la cuestión. Una persona miedosa no puede ser inteligente, el miedo niega la voluntad y la inteligencia, es retrotraerse hacia el pasado trascendido, es regresar, no a las fuentes espirituales, sino a las fuentes de la materia, porque la materia como es más densa nos da más seguridad. Cuando perdemos gravitación, cuando vamos ascendiendo, entonces, empieza la lucha, es el deber del discípulo que no encuentra seguridades, está indefenso, ahí está la gloria del discípulo: “Estar completamente indefenso ante cualquier situación”. Es lo que decía el Señor Buda: “El hombre perfecto vence sin luchar”. Y todo el sistema actual de valores sociales se halla en la resistencia, en el acopio de conocimientos, en el acopio de valores, y cuando hemos creado una situación social, estamos dentro de esta situación, y dentro de esta situación intentamos gobernar el medio ambiente, entonces, tenemos miedo a salir de este caparazón que hemos creado, ahí está el problema, el problema del miedo que nos tiene constreñidos dentro de aquello que hemos creado a través del tiempo y que es falso, porque tarde o temprano deberemos dejarlo todo, deberemos quedar completamente desnudos, no podemos llevarnos nada, nada de nada, y si algo queremos llevarnos, nos atará hasta la consumación del tiempo en que dejemos de desearlo.

Leonor. — Tu has hablado de que existe lucha entre el tercer y cuarto reino. Supongo que debe ser a través del aspecto emocional de la humanidad, que es lo que nos semejava más, digamos, al mundo animal, instintivo, el tema emocional. Entonces, cuando pedimos que tengamos buena voluntad, debemos primero trabajar ese aspecto emocional nuestro, porque a través del aspecto emocional anhelamos, todo lo anhelamos para nosotros mismos. Entonces, cuando mandamos un mensaje de buena voluntad, debemos tener la responsabilidad de que salga puro de nosotros, y aquí está, creo yo, nuestro campo de batalla; para mí es la 1ª Iniciación, el dejar de pensar en sí mismo, haciendo la vida normal, porque hay que pensar también, hay que luchar para la vida, bueno, luchar, hay que vivir, trabajar, hay que tener nuestras cosas, pero hay que pensar en este aspecto. Decimos que damos amor, pero damos el amor sofisticado, a través de nuestros deseos, se busca recompensa siempre, pensamos siempre que dando amor encontraremos también amor. En fin, tendremos que purificar tanto nuestro interior para que la buena voluntad haga efecto, porque muchas personas se creen que con sólo recitando La Gran Invocación y diciendo que se tiene buena voluntad pues que ya se cumple, y hay que hablar mucho sobre este tema, porque esto es lo que hay realmente que ver entre el tercer y cuarto reino, hay todavía mucho karma para trabajar.

Vicente. — La crisis existente entre el tercer y cuarto reino viene de muy lejos, de millones y millones de años, antes de que existiese esta Tierra, viene de la lucha entablada entre los hombres que se individualizaron en la tercera cadena y las unidades del reino animal, y esta lucha ha sido llevada al planeta a través del reino animal actual y el reino humano, que si bien ciertos sectores humanos ayudan, protegen y aman el reino animal, o ciertas unidades específicas del reino animal, existe no obstante una gran crueldad contra este reino y, entonces, el cuarto reino está creando, al menos en ciertos sectores definidos, un aura de odio, un aura de terror entre el tercer y cuarto reino, el reino animal y el reino humano, y de esto ¿no nos damos cuenta, verdad? Motiva, que grandes sectores sociales humanos, estén fatalmente atados al reino animal a través del instinto, y que constituye una rémora para el resto de la humanidad consciente. Entonces, todo se va encadenando, es lo mismo que decir, lo mismo que existe entre el reino animal y el reino humano, o entre la tercera y la cuarta cadena, es crear un mundo de silencio, un mundo de paz entre estas dos vertientes, o estos dos extremos de la misma cuestión, habida cuenta que el Logos Planetario de la Cadena Lunar es el propio Logos de la Cadena Planetaria, son extremos de la misma cuestión, engendradas por el mismo ser, por elevado que sea. Y, naturalmente, es la herencia kármica del propio Logos Planetario, dentro del cual nosotros estamos actuando como humanidad, o como simples átomos o piezas, que cuando las piezas se engranan bien y sigan el movimiento rítmico, quizá, entonces, conoceremos días de paz y de gloria, presentidos por este gran Señor Planetario. Entonces, el proceso, a mi entender, es siempre el mismo, de buscar los puntos neutros dentro de nosotros. ¿Saben ustedes que los grandes taumaturgos, los grandes curadores iniciados, no precisaban hacer otra cosa ante los enfermos para curarles no importa que tipo de dolencia, que introducir dentro de aquella causa de enfermedad átomos neutros? Si ustedes me lo permiten, átomos búdicos, y con ello curaban inmediatamente; porque, es lo que sucede, y con el tiempo la ciencia lo irá investigando, que la curación de ciertas enfermedades consideradas ahora como incurables, se curarán mediante el sistema de levitación o de ausencia de gravedad, y me pregunto si será necesario buscar la antigravitación del espacio neutro, como se está trabajando actualmente en ciertos sectores dentro del programa cósmico, o si podemos hacerlo aquí en la Tierra, buscando puntos neutros dentro de nosotros, dentro de las enfermedades psíquicas, mentales o físicas, porque la enfermedad siempre es una sola, la fuerza de un opuesto sobre otro opuesto de la misma cuestión, el desequilibrio crea una fricción en el éter, ya sea en el nivel mental, como emocional, como etérico, para llegar finalmente a un punto en que la fuerza de esta antítesis permanente produce una rasgadura, del tipo que sea, se crea la enfermedad, y como que la ciencia solamente aplica medicamentos, y no busca las causas determinantes, las causas psíquicas, tenemos entonces que se están empleando solamente cosas para aliviar pero no para curar, y para mí es más interesante curar que aliviar. Es esto lo que hay que tratar de comprender, que un espacio neutro es un espacio sin gravitación, sea del tipo que sea, y lo hemos dicho muchas veces, empecemos por la mente, y ustedes se darán cuenta de que tengo razón. ¿Han logrado ustedes detener su pensamiento a voluntad?, y decir: “No quiero pensar, quiero parar definitivamente esta gran máquina que me impulsa a emitir pensamientos”. ¿Han logrado hacerlo de una manera continuada? Bien, empiecen por ahí. Cuando el pensamiento es incontraolado, cuando dentro de la mente no existe la autoridad del Yo, entonces, los pensamientos van y vienen sin control, y cada vez con más fuerza, a medida que ustedes van pensando, van acumulando energía, y esta energía va moviendo la máquina del pensamiento, hasta que ustedes pierden la noción de ustedes mismos y ¿ustedes saben lo que pasa? Ustedes están desgastando el cerebro, y ciertas células, que cuando sean mayores les harán falta, las tienen ya aniquiladas ahora. Pues bien, ¿saben lo que es el punto neutro en la mente o en los pensamientos? Es cuando ustedes logran aislar un pensamiento, uno sólo, de los miles de pensamientos que acuden constantemente al interior de la mente. ¿Han logrado aislar un solo pensamiento, siguiéndolo y persiguiéndolo por todos los recodos de la mente, hasta descubrir su esencia, de dónde proviene, cuál es su causa? Cuando ustedes están persiguiendo un pensamiento incansablemente, para comprenderlo, no para destruirlo, para comprenderlo simplemente, ¿saben lo que están haciendo?, están haciendo un vacío dentro de su mente, y este vacío es cada vez más extenso y más profundo, y si ustedes continúan con esta investigación, si no se cansan, si tienen fe en ustedes mismos, llegará un momento en que ustedes podrán controlar su pensamiento y podrán decir: “Pienso, porque es mi voluntad pensar, o siento porque quiero sentir, y hablo porque quiero hablar”, y así durante todo el proceso de su existencia cotidiana, día tras día, hasta llegar a un momento en el que ustedes se dan cuenta de que han vencido. Cuando ya el pensamiento es incapaz de vencer al Yo, cuando el Yo ha vencido al pensamiento ¿qué queda en la mente?, un gran vacío lleno de plenitud, lleno de paz, y aquí, en esta luz que ustedes han invocado, en esta paz suprema de la mente, es cuando viene la inspiración. Cuando ustedes invocan el plano búdico, estos elementos radioactivos, si ustedes me permiten expresarlo así, que harán que ustedes comprendan extensamente a voluntad, y sin parangón posible con nada ni con nadie, cualquier tipo de cuestión, y al comprender se darán cuenta de lo que es la iniciación; que no es más que una

serie inculcable de espacios neutros que ustedes van desarrollando, y cuando se llega al último gran vacío, cuando se llega a lo que podíamos llamar el Omega de cualquier cuestión, ustedes se dan cuenta que están al principio, en el Alfa de otras cuestiones mayores, es decir, de otras iniciaciones, y así, dentro de esta gloria permanente de iluminación, ustedes se irán convirtiendo en dioses. Vale la pena verdad un poco de esfuerzo en tal sentido.

Xavier Penelas. — Si dices que la curación está en los éteres, nosotros ¿no somos acaso éter condensado? Nuestros pensamientos ¿no son éter? Los devas, incluso los de curación ¿no son éter? Dios o el Ser, ¿no es acaso también éter?, ¿qué es lo que nos separa de ese éter o por qué nos hemos separado de ese éter que somos nosotros?

Vicente. — Tú lo has dicho, el éter condensado. Estamos tan condensados, estamos en un espacio gravitatorio tan intenso, que no podemos percibir el éter, el éter fundamental, por ejemplo, o el éter que desprende cualquier ángel, o el éter que desprende al volar una mariposa, y es sencillo esto ¿verdad? ¿Se han dado cuenta el vigor que precisa un pájaro para volar, o una mariposa, que va de flor en flor? Con sus alas que son los aspectos positivo y negativo de su propia naturaleza, y su movimiento está en los éteres, y ellos son éteres más o menos condensados. Entonces, para el hombre, que se siente muy condensado, muy pesado, muy gravitatorio, la solución para el gran problema es solamente una: *Dejar de condensarse, dejar de estar oprimido.* ¿Saben ustedes la teoría de los agujeros negros? Un cuerpo sólido viene por efecto de una condensación de éter. De momento la ciencia ha investigado, no que lo haya experimentado directamente, pero, supone que una estrella, muerta quizá, de gran condensación, que ha ido acumulando éter, éter y éter, ya está en un caso tan extraordinariamente, dinámicamente dispuesto para la atracción, para la gravitación, que atrae hacia sí, cuerpos aparentemente superiores en volumen, porque el volumen no dice nada acerca de lo que es, por ejemplo, el éter comprimido. Se nos habla simplemente de éter y que cada universo, que cada planeta, que cada uno de nosotros es un compuesto de éter, y que el éter más condensado crea el cuerpo físico, y que a medida que vamos descomprimiendo el éter es cuando empezamos a ser nosotros mismos; y lo que decimos para el cuerpo físico, el más denso, el más gravitatorio, el más condensado, podemos aplicar al cuerpo astral. Y lo que decíamos anteriormente al cuerpo mental, porque el cuerpo mental también está comprimido, y la compresión del cuerpo mental trae la capacidad de pensar, y a medida que la capacidad de pensar se descompresiona es cuando viene la inspiración, no antes. De manera, que todo es éter, pero hay que distinguir la gravitación o el grado de condensación del éter. Sabemos que hay átomos en todos los planos del universo, pero no podemos comparar un átomo de hidrógeno con un átomo astral de los primeros subplanos, o un átomo del plano búdico por ejemplo, que es el que tenemos como medida para la evolución de los seres humanos. De manera que este razonamiento es altamente científico, pero, al propio tiempo muy filosófico, ya que nos enseña a que todo cuanto existe en la naturaleza puede ser medido en términos de gravitación. ¿Qué distingue, por ejemplo, al hombre del ángel sino la gravitación de la materia o la sutilidad del espíritu?, y que precisamente cuando el hombre y el ángel unifican sus auras, y en los ashramas trabajan para este fin, se logrará un punto neutro dentro de la gran corriente de energía solar, lo cual redundará en beneficio de todas las humanidades de cualquier sistema o de cualquier planeta dentro de ese sistema. ¿Ustedes saben que en los ashramas de la Jerarquía existen unas escuelas específicas en dónde a los discípulos y a ciertos ángeles se les instruye para que colaboren, para que aprendan mutuamente las leyes de la unificación de auras? Ahora existe un gran distanciamiento entre los hombres y los devas guardianes de la humanidad, que miran con mucha prevención lo que hace el ser humano. Pero, cuando hablamos de discípulos y hablamos de ángeles superiores, hablamos de un trabajo específico ordenado por el propio Señor del Mundo; estas escuelas están capacitadas para que los ángeles y los hombres aprendan ciertas lecciones. Podríamos decir, sintéticamente, que el hombre ofrece la mente al ángel y el ángel ofrece al hombre su sentimiento creador, se crea una síntesis y se forma un hombre nuevo, y este hombre nuevo será el andrógino del futuro, que tendrá capacidad creadora y al propio tiempo no habrá perdido su capacidad humana, simplemente que el hombre y el ángel trabajarán plenamente unificados y armonizados para contribuir en beneficio de la evolución total del planeta.

Xavier Penelas. — Perdona, en el último libro que nos ofreces a nuestra atención, la obra *Magia Organizada Planetaria*, también nos dices que el Avatar pospone su venida a la Tierra. Hoy lo has vuelto a mencionar tres veces más. Yo me pregunto si la constante invocación, quizás, egoísta, o todos los apelativos que quieras darle, ¿no hará posible que un Avatar, cualificado de esta energía, digamos, invocativa por parte de la Humanidad, posponga la venida del Gran Enviado de la Jerarquía, pero, haga posible la llegada de otro Avatar, digamos de menos categoría?

Vicente. — Tenemos noticias fidedignas, diría yo, que preparando la Venida del Instructor han encarnado en la Tierra muchos y muy grandes discípulos, que algunos Maestros de la Gran Fraternidad están trabajando en ciertas naciones de la Tierra. Por lo tanto, el que el Instructor posponga de momento su venida, no es que los planes de su venida hayan sido aniquilados, sino que como que la Jerarquía atiende la Ley de Economía de Fuerzas, no quiere malgastar su energía para controlar un mundo cuyo control compete a los propios seres humanos. El karma de la humanidad debe ser satisfecho y cumplido por la propia humanidad; no es invocando los Dioses, y no digo que no existan los Dioses, ni que nos ayuden, sino que es el espíritu del hombre quien debe tratar de gobernar sus impulsos, de obtener el pan de cada día y de no caer en la tentación, porque si esto lo hace y lo va haciendo, será ayudado por los grandes seres, los ángeles guardianes y los propios discípulos juramentados de la Jerarquía. Pero, la tendencia pisciana por excelencia, es la de creer que la oración lo puede todo, o que la meditación y el yoga son suficientes para que el hombre adquiriera el don de la santidad, y esto no es así, lógicamente, sino que cuando el individuo empieza a tener fe en sí mismo, fíjense ustedes que lo repito insistentemente, que tenga fe en sí mismo, cuando está completamente apercebido de su fuerza, de su propósito, y este propósito es firme, entonces, empieza a trabajar abiertamente, y al empezar a trabajar es cuando empieza a invocar, no con palabras y oraciones, sino por el estímulo de la acción, a todas aquellas fuerzas que le ayuden al éxito de su trabajo. Seguramente que ningún discípulo hubiese alcanzado éxito sin la ayuda de los devas o sin la ayuda de los grandes Maestros; pero, existe algo que conmueve a los grandes seres y a los grandes ángeles, es el estímulo de la acción, y si este estímulo existe, existe la ayuda, el beneplácito y, finalmente, el éxito, el éxito que acompaña y forma parte de la iniciación. No diré que no podamos invocar, pero, *"A Dios rogando y con el mazo dando"*, no sé si nos hemos dado cuenta de la afirmación de este dicho español. Hay que trabajar constantemente, porque si lo hacemos, tanto si aplicamos la técnica del yoga o de la meditación más o menos trascendental, o las oraciones, o las plegarias, seremos ayudados. Pero, hay personas que creen que con sólo invocar todo está resuelto, unos momentos de meditación cada día y el hombre queda tranquilo, o ciertos asanas en Hatha Yoga o cualquier tipo de aspecto, digamos, físico, en estas meditaciones, o en esas prácticas, para llegar al Raja Yoga, y en el Raja Yoga empezar a trabajar también buscando la hegemonía que le falta constantemente, porque el Raja Yoga, el yoga de la mente, precisa un estímulo superior, que es el propósito espiritual, si no tampoco avanza en este camino. De manera que lo que hace que el hombre afirme su propósito, es precisamente estos momentos en los que se siente impulsado a la acción dinámica; cuando deja de rogar, cuando deja de meditar, cuando deja de practicar yoga y practica la Ley. Igual que existen, por ejemplo, personas que creen que con la repetición del nombre de Dios van a salvar a la humanidad o salvarse a sí mismos, así cualquier cotorra o cualquier loro tendría a su alcance el Reino de Dios, enseñándole a decir *"Dios, Dios, Dios..."*, o *"Ala"* o *"Vishnú"* o *Dios sabe qué.* ¿Se dan cuenta de que estamos atrapados en una jaula también? El Mantram Yoga, por ejemplo, ¿qué sabemos del Mantram Yoga? Si hasta que no conozcamos las raíces del OM, que no hayamos establecido, por lo tanto, un contacto directo con el Ángel Solar ¿de qué servirá pronunciarlo? Es un ruido más, si no hay el convencimiento del Yo Superior. Es como el Amén de los cristianos, igual, *Amén, todo se ha terminado, así sea, Dios nos ayude a todos ¿verdad?* Gestos que, como ustedes saben, que por tan repetidos se han hecho antipáticos. Las bendiciones, ¿ustedes creen que basta hacer esto para bendecir? Solamente puede bendecir el Iniciado de la 5ª Iniciación, los demás bendecirán en su nombre. Y ¿ustedes saben si existen Adeptos? Si un Adepto bendice, todo el mundo empieza a sonreír, se llena de júbilo el corazón, y todos los reinos se unifican, porque es la bendición del Logos Solar. No es que quiera insistir sobre estos puntos, pero, son tan delicadamente profundos que valdría la pena de que quedasen grabados en el corazón. Y, siempre les digo a ustedes, si algún razonamiento les es difícil de comprender, no se preocupen, su misión no es tratar de comprender sino de estar atentos, porque al estar atentos esto se vacía y esto se llena — *Vicente señala cabeza y corazón* —, entonces, el corazón sabe exactamente cuanto se ha dicho, el interés de lo que se ha dicho y el porqué se ha dicho, es decir, que sintetizan las palabras y las resuelven dentro de una gran afirmación dentro del corazón y, entonces, ustedes han comprendido, no han jugueteadado con la mente, especulando, o lo que es más frecuente, cuando una cuestión no la comprenden, quedar parados ahí a ver si lo acabo de comprender, mientras tanto va siguiendo el razonamiento y ustedes pierden parte de este camino que va del principio al fin o del alfa al omega. Lo ideal es seguir sin detenerse jamás, y dense cuenta de la sutilidad de este comentario, cuando ustedes están pensando sin ton ni son, están detenidos en el presente, han dejado de observar, están simplemente tratando de distraerse, que no hay comprensión en el paso de los pensamientos, les hablo de atención al conjunto de las cosas, y cuando se está atento al conjunto de las cosas, los detalles no tienen importancia, son los pequeños detalles los que se introducen aquí en la mente, los que crean el estímulo de los pensamientos. Los grandes pensamientos universales dejan un vacío en la mente; no se por qué tememos el gran razonamiento cósmico, si somos cósmicos ¿por qué tememos aquello que es nuestra patria celestial? Es solamente una pregunta que les hago muy sinceramente a ustedes.

Xavier Penelas. — En su último escrito, antes de retirarse Alice Bailey, dijo que antes de venir el Buda al mundo se exteriorizaron treinta y tres discípulos. Cuando llegaba la hora de la Exteriorización del Cristo, aparecieron antes preparando el camino trescientos treinta discípulos. Entonces, yo me

pregunto, si antes de la venida de este Avatar toda la Jerarquía se exteriorizaría en el planeta. Entonces, yo me pregunto si es que hay que estar muy atento y apercebido a estos traficantes espirituales, como tú, por ejemplo, rodeados de sus seguidores, etc., para tratar de cooperar, de poner nuestro granito de arena y hacer posible la precipitación kármica de este planeta y que haga posible la llegada del Avatar.

Vicente. — Solamente voy a decirte una cosa que es muy seria, si estamos muy atentos, no aquí y ahora, sino después y siempre, podemos percibir al Iniciado, al Instructor, del tipo que sea, sin esfuerzo alguno. No buscaremos la espectacularidad del Instructor o del Discípulo o del Iniciado. Cualquier persona de la calle, quizá un vecino apenas conocido por nosotros puede ser un Discípulo del Maestro, puede ser un Iniciado. Es por esto que atendiendo al razonamiento, el porqué digo que hay que estar atentos, y hemos hablado también de las siete Vírgenes que dejaron apagar las linternas que tenían encendidas, esperando a Dios o esperando al Cristo, y se durmieron, ¿verdad?, y pasó el Instructor y no lo pudieron ver, pero las siete Vírgenes que habían dejado encendida la lámpara, éstas reconocieron al Instructor, y le siguieron, y fueron parte de su cortejo celestial, como se dice en el Libro Sagrado de los Iniciados. Entonces, es lo que estoy diciendo, el estar distraído o el estar atento, y esto explicado científicamente, explicado psicológicamente, explicado filosóficamente, como ustedes quieran, ¿se dan cuenta de la situación? ¿Se dan cuenta de que es necesario estar atento? Si estuviese el Instructor entre nosotros, habría un estado de conciencia totalmente nuevo. Pero, les digo, que tanto en esta ciudad como en muchas ciudades del mundo, hay algún que otro Iniciado de la Jerarquía, que están preparando el Advenimiento, están fomentando el amor, la unidad entre los seres humanos, entre sus conciudadanos, tratando de ennoblecer la conducta de los demás a través de su propia radiación, entonces, ¿cómo ustedes podrán comprenderles o conocerles si no están muy atentos? Bien, creo que con esto hay bastante para hoy, porque les dejo a ustedes en esa suprema duda, que es una duda inteligente, porque ustedes comprenderán su responsabilidad si no están atentos, porque puede pasar el Instructor Espiritual por su lado y no lo podrán percibir y, por lo tanto, tampoco lo podrán comprender, más aún, no le darán crédito, ¿verdad? Muchas gracias, un poco de silencio por favor.

**Los Pasos Previos que conducen al Ashrama
Barcelona, el 13 de Enero de 1988**

Vicente. — Vamos a proseguir con el tema místico de Shamballa. Las personas que asisten periódicamente a estas conversaciones, van siguiendo un orden, por decirlo así, histórico, cronológico y espiritual, acerca de este poderosísimo centro planetario. Pero, hay personas que es por primera vez que vienen a estas conversaciones y, por lo tanto, estoy seguro y, lo lamento mucho, se sentirán algo desplazadas del contexto vital de estas conversaciones, en virtud de su propia progresión. Ya saben Uds. que el tema de Shamballa, igual que el tema humano, tiene tres grandes vertientes: la vertiente histórica, la vertiente psicológica y la vertiente mística o trascendente y, lo mismo ocurre con todos los grandes seres, las grandes entidades que pueblan el cosmos, todas ellas pueden ser descompuestas en esta trinidad básica, histórica en el tiempo, el tiempo de duración de un universo, de un planeta o de una galaxia. El aspecto histórico es realmente el que sirve de punto apoyo a la mente intelectual, pero viene después el aspecto psicológico, el que corresponde a la súper-alma universal o al alma de los seres humanos, para finalizar como una eclosión trascendente, el aspecto místico, el aspecto monádico, por decirlo de alguna manera, pues incluso el espacio es una entidad con tres cuerpos —si podemos analizarlo así—, que son las dimensiones, los sentidos moleculares y las formas geométricas. Pero, siguiendo el orden establecido y adentrándonos ya en lo que ocurre dentro de las inmensas profundidades de Shamballa, y adquiriendo aquello que puede ser comprendido intelectualmente, vamos a analizar los pasos del discípulo que está tratando de penetrar en un ashrama de la Gran Fraternidad Blanca del planeta, o de aquellos discípulos suficientemente entrenados y juramentados que pueden mantenerse autoconscientemente inteligente dentro de un ashrama, mediante el proceso iniciático. Bien mirado, la iniciación, es una palabra que asusta, me refiero a la iniciación espiritual, la que corresponde al ser humano, cuando va de este cuarto reino al quinto reino de la naturaleza o el reino de las almas liberadas o el reino de la Gran Fraternidad Blanca o Jerarquía Espiritual del planeta. Esta palabra, iniciación, es, sin embargo, socialmente hablando, una palabra que tiene que hacerse corriente en nuestras conversaciones habituales, no debe asustar, porque todos hemos nacido para un fin arquetípico previsto, la entrada consciente dentro de la Gran Fraternidad, a través de algún ashrama determinado, el que nos corresponde por línea espiritual de Rayo o de potencia eléctrica que arde en nosotros y nos convierte en lo que somos, en la existencia en el tiempo. Dijimos anteriormente, o en la anterior reunión, que hay tres escuelas dentro de la Gran Fraternidad, las cuales esotéricamente son definidas como: el *Aula del Aprendizaje*, el *Aula del Conocimiento* y el *Aula de la Sabiduría*. Cada una de estas aulas, acoge a aquellos hijos de los hombres que están capacitados para estar allí, para recibir un cierto entrenamiento espiritual, que finalmente ha de convertirlos en unos grandes iniciados. Las puertas de la Jerarquía están abiertas, es el hombre el que es reacio a penetrar en ellas, sea por el temor, por la inseguridad, porque le falta el conocimiento necesario y, por lo tanto, la Gran Fraternidad continúa siendo una tierra inexplorada y, por lo tanto, como la Gran Fraternidad es la entrada de Shamballa, hay una gran dificultad. Hay muchas personas hoy día que pueden establecer un cierto contacto con sus almas superiores, con su “Yo Superior”, teosóficamente hablando, pero no pueden penetrar todavía en Shamballa debido a ciertos requisitos, lo que yo denominaría, misterios menores, los misterios que debe aprender primero el hombre en su vida social de relación, no penetrando de improviso en las grandes avenidas de enseñanza esotérica de los ashramas de la Gran Fraternidad, sino estando atentos y apercebidos a su propia vivencia, el hombre está tan atento a los demás que se olvida de sí mismo, de ahí que no participa enteramente de los dramas psicológicos que debe vivir para poder acercarse a los grandes seres, y éste, para mí, es uno de los grandes problemas que enfrenta la humanidad consciente en estos días de gran tensión planetaria. Igual que se nos dice que a río revuelto hay ganancia de pescadores, se puede decir que los tiempos dramáticos, los tiempos difíciles, los tiempos trágicos, son los más avientes para que el alma perciba algo de la luz espiritual, porque es tanto el desasosiego de su alma, es tanta la tensión que sufren sus vehículos frente a las crudas realidades ambientales, que forzosamente tiene que interrogarse sobre el motivo, el porqué de las cosas. Si una persona no se pregunta, no puede obtener una respuesta, llamada y se os abrirá, pedid y se os dará, no precisamente leyendo los libros más o menos esotéricos, sino el libro de la vida abierto constantemente a nuestras indagaciones, para mí es esencial que la persona esté atenta al fluir de los acontecimientos. ¿Saben Uds. que no se puede penetrar en un ashrama de la Gran Fraternidad si la persona no ha adquirido una cierta dosis de atención hacia el mundo que le rodea, hacia lo que sucede dentro de sí mismo, tratando de hallar el nexo inteligente entre lo que ocurre fuera y lo que pasa dentro, buscando la relación kármica, si podemos decirlo así, y a partir de esta relación kármica empezar a vivir de otra manera, reorientando la vida en otras direcciones? Todos somos invitados a la Mesa del Señor, como se dice en los textos místicos, pero ¿cómo lo hacemos? La mayoría vamos a buscar las migajas de aquello que dejan los comensales. Yo quisiera que todo el mundo se convirtiese en un comensal de esta gran mesa de conocimiento y enseñanza esotérica de la Nueva Era, que no se contentasen con las migajas cuando hay los manjares abiertos delante de nosotros, que sólo esperan de nuestra hambre, de nuestra fruición, de nuestro intento. Si nos damos cuenta de que la vida es la gran escuela, nos daremos cuenta que no podemos penetrar en las escuelas esotéricas internas sin que tengamos una comprensión de lo que sucede, de lo que pasa, de aquello que nosotros comprendemos o que tratamos de comprender, sucede que enjuiciamos lo que vemos y, a mí, me gustaría que la persona viese sin juicio, observando atentamente lo que sucede, porque cuando se entromete el juicio se cierra el paso de la enseñanza esotérica, por esto, aquel que enjuicie será juzgado, y son términos válidos para todas las épocas. Por lo tanto, si hablamos de Shamballa y, hablamos de la dignificación del hombre, deberemos hablar también de los pasos que debe dar el hombre para penetrar en estas serenas avenidas, al final de las cuales, allá en la lejanía, se percibe el gran proceso de la iniciación. La iniciación, dense cuenta Uds., no es solamente una meta para toda la humanidad que espera que el hombre haga el esfuerzo necesario para poder penetrar en ella, sino que es un deber social, es el deber que tiene cualquier ser nacido al llegar a cierta etapa de comprensión que le impele a penetrar el sentido de los misterios. Si no deseamos ardientemente una cosa no la conseguiremos, si la mente no está atentamente apercebida no podrá penetrar las augustas soledades del misterio, y si no es capaz de penetrar las augustas soledades del misterio jamás tendrá una vida sacramental, jamás se convertirá en un sacramento viviente, que es lo que se precisa para ser un humano inteligente en nuestros días. Estamos dentro de un caparazón, lo hemos construido con nuestros deseos inferiores, con nuestras capacidades intelectuales, con todo cuanto pertenece a nuestro equipo kármico, y no queremos salir de aquí, de ahí que es muy difícil aprender las enseñanzas de la vida sin salir de esta torre de marfil. Y esto lo estamos diciendo constantemente, y que no podremos realmente penetrar en el santuario interno si antes nos destrozaba en parte esta torre de marfil y hemos creado una puerta, hemos destruido parte de esta gigantesca fuerza que hemos compuesto y que nos envuelve, para penetrar en el secreto lugar donde Dios, el Creador, en el corazón, nos dice que es lo que hay que hacer, cuales son los pasos que hay que dar. El primer paso es interno, y el Maestro no aparecerá ante Uds. si antes Uds. no están lo suficientemente preparados, de ahí que Uds. no deben buscar al Maestro, deben vivir la vida del Maestro, pero, sin pretender encontrarlo en cualquier lugar de la vida, sin hacer otra cosa que estar atentos, hay que vivir la vida. Vida y atención son sinónimos, se dan cuenta, no podemos vivir sin estar atentos, cómo se formula un acontecimiento, cómo este acontecimiento tiene una cierta finalidad, y la parte que nosotros hemos contribuido a formar este acontecimiento, lo cual son tres etapas definidas que tendrán que dilucidarse en el Aula del Aprendizaje. El interés capital de la Jerarquía, es que cuantos más seres humanos penetren en el Aula del Conocimiento mucho mejor, porque el Aula del Conocimiento es el centro de la evolución de la enseñanza esotérica de todos los tiempos, que se precisan ciertas dotes de atención, de observación y de vivencia, de esencia práctica,

naturalmente que sí. Y que al llegar a cierto punto, al entrar en ciertos aspectos de esta Aula del Conocimiento, Uds. verán unas avenidas de luz inconcebibles, indescriptibles, porque les indicarán puertas mucho más lejanas y más esplendentes, pero que Uds. tienen que ir conquistando paso a paso, sin otra meta que la ilusión de alcanzarla, sin crear algo rígido y definido, porque la creación de una meta mata el entendimiento, mata el propósito, mata la idea de vida, la liberación no es una meta, es un movimiento, el movimiento los lleva a Uds. a la liberación, es decir, que la liberación está en el propio movimiento de la vida, cuando Uds. no ofrecen resistencia y, naturalmente, la resistencia impuesta al ritmo vital, a su propósito, frena el impulso y les impide penetrar muy profundamente, no sólo en el Aula del Aprendizaje, sino precisamente en lo que es el centro de gravitación de todas las escuelas esotéricas del mundo y de la Gran Fraternidad; el Aula del Conocimiento, sabiendo, que es aquí donde el Bodhisatva está utilizando su mayor poder para llevar adelante el gran proceso vital de la existencia, para que los hombres se conviertan en discípulos y los discípulos en iniciados, los iniciados en Adeptos y los Adeptos en Logos creadores. Es un proceso que va del simple aspirante hasta el más glorioso de los Dioses, es sintomático, y lo sabemos todo, pero, hay que dar el primer paso, y el primer paso es un paso tan sencillo, tan realmente sencillo, que nuestra mente acostumbrada a los grandes problemas y complejidades no acierta a verlo. Para un ser humano cualquiera es más fácil adaptarse a una regla, a una disciplina del carácter que sea, de meditación o de yoga, que ver las cosas claras que están pasando por delante de su visión constantemente. Desde cierto ángulo de vista hay muchas personas muy bien intencionadas que no pueden penetrar en el Aula del Aprendizaje porque están siguiendo ciertas técnicas, lo cual sugiere ciertos resultados específicos o sugiere ciertas metas específicas o determinadas e impiden la visión causal. La visión causal está en una tierra de nadie, donde no hay nada aparentemente que pueda ser enjuiciada por el intelecto, ahí está el problema, que al ver que no hay nada delante de sí para poder asirse, para tener una seguridad, se retrocede y se continúa marcando el compás del tiempo como los demás seres humanos, y de gente que no osa franquear el umbral, de personas temerosas, de personas adictas a todo cuanto ha sido establecido a través del tiempo, a lo que nos legó la tradición, a lo que dicen las iglesias, a lo que dicen los santos, deja de ver la suprema puerta iniciática que conduce al Reino de Dios, y el Reino de Dios no es una religión, no es una iglesia, es Dios en sí, y Dios está en todos nosotros, y si Dios y nosotros somos una sola cosa, ¿para qué necesitamos la iglesia? La iglesia es solamente una meta, y desde el punto de vista del Aula del Conocimiento, las metas deben desaparecer, debe quedar sólo el movimiento, el movimiento del propósito espiritual, renovado constantemente, hasta llegar el momento de la gran consumación, en la que el espacio y el tiempo se funden en un abrazo y en donde la ciencia y la religión, la filosofía y el arte, se unifican para crear una belleza nueva, algo que desconocemos, algo que no ha entrado todavía en el cálculo apreciativo de la mente de los hombres. Estar apercebidos, vivir atentos observando todo cuanto sucede, sin detener esa inmensa curiosidad del hombre, no plegándola a una meta definida, es liberación, es empezar a vivir de acuerdo con la realidad suprema, no es el alcance de una misión serenamente apasionada o hábilmente establecida, o una doctrina que tengamos que cumplir, sino algo vital y permanente, algo que es realidad, porque surge de nosotros y viene a nosotros, y fuera de nosotros y lo que nos rodea no existe, no hemos creado una meta delante de nosotros, hemos creado un movimiento, la liberación, la iniciación, el discipulado consciente. Para mí, esto es básico y esta breve disertación puede ser el principio de un coloquio entre Uds. y yo para aclarar ciertos puntos que yo considero importantes en el devenir de la existencia humana, que busca constantemente la liberación como la suprema ambición de todas sus vidas.

X. Penelas. — Perdona, una cosa: ¿El querer penetrar en las puertas de la iniciación, también presupone aceptar esa cierta responsabilidad? ¿Quién está preparado para eso?

Vicente. — La responsabilidad está en el movimiento, no se puede tener responsabilidad aparte del movimiento vital de la existencia, ¿saben Uds. lo que es el karma? El karma somos nosotros en acción, pero ¿estamos atentos al karma, a lo que somos nosotros? Estamos constantemente evadiendo el karma, porque no estamos atentos a lo que surge de nosotros y de lo que vemos alrededor, ¿qué es lo que crea el karma o lo que ha creado el karma? El impulso genético, por ejemplo, es kármico, ya sea el impulso genético físico, como el impulso genético de los cuerpos astral y mental, y la gente no se da cuenta que somos los hijos del pasado y que en el presente tenemos que regenerarnos y crear un hombre nuevo de acuerdo con la presión de las épocas. Ahora, estamos viviendo la gran alternativa de la época de Acuario, como se dice, está desapareciendo el Sexto Rayo de Piscis y penetra el Séptimo Rayo de Acuario, a través del planeta Urano, pero, ¿qué significa esto para el discípulo? El discípulo siempre vive advertido, serenamente expectante, no le dice otra cosa que la energía que viene de Acuario va a solucionar ciertos problemas del pasado, pero no todos los problemas kármicos, pero la tensión que vive el ser humano corriente en estas épocas es extraordinaria, y lo vemos aquí, en lo que sucede en el mundo social de nuestros días, lo que sucede en América, lo que sucede en el Oriente Medio, esta gran tensión, es una tensión que soportamos entre todos, aunque el proceso aparentemente se desarrolle allí o allá, es algo que forma parte de nuestro propio equipo kármico; pero, que como no estamos atentos, lo vemos lejos, está aquí, todo lo que sucede en el mundo está sucediendo aquí dentro, en el corazón. Este es el gran desafío para el discípulo de la Nueva Era, y no se hasta que punto las personas inteligentes responderán al gran desafío, porque exige no solamente una atención muy profunda y expectante sino una gran decisión. ¿Podemos dejar todo cuanto hemos adquirido a través del tiempo, podemos quedar vacíos de todo, sin nada en la mente, en el corazón, en las conquistas personales? Pónganse la mano en el corazón, ¿verdad que se resisten a perder sus seguridades?, a perder lo que han conquistado en el tiempo al abrigo de las tradiciones y, sin embargo, hay que empezar por aquí, empezar a desnudarse completamente, en mente, corazón y alma, y empezar a vivir de otra manera, supremamente reorientada hacia valores absolutos, no hacia pequeños y efímeros valores personales.

Interlocutor. — ¿No crees que esta carga ambiental que hay hoy en día es como las nubes que ocultan el Sol? O sea, que el ser humano en general, no ve el Sol, le falta el Sol, debido a esta gran confusión que tiene.

Vicente. — Sabemos, humanamente hablando, que aunque el día esté nublado el Sol está alumbrando, cuando hablamos psicológicamente, sabemos que las nubes del karma ocultan la luz del Sol espiritual, por lo tanto, el proceso es siempre el mismo, desnudarse de nubes, de todo el compuesto kármico que hemos ido creando alrededor del Yo espiritual a través del tiempo, a través de la Rueda de Samsara de muertes y nacimientos. Nosotros, como seres humanos, nos atenemos unas veces al nacimiento y otras veces a la muerte, al nacimiento porque es el principio de una nueva existencia, la muerte porque es el principio de otra vida, pero, el propósito está en la vida, no en el nacimiento ni en la muerte, si estamos en el centro de la vida, ni el nacimiento ni la muerte podrán afectarnos, tal como decía el Señor Buda, podremos liberarnos de la cadena de renacimientos.

Interlocutor. — Me gustaría que hablases de una cosa, de cómo, una vieja máxima, de que "Así como es adentro es afuera", si conseguimos, digamos, tener un pensamiento o tener una acción mental limpia y no influida, ¿cómo podremos entonces actuar de una manera más adecuada? Porque a veces parece que tener un pensamiento mejor consiste en dejar de actuar, pero no es dejar de actuar sino actuar, digamos, mejor, y actuaremos con libertad y actuar con actitud de servicio, me gustaría que hablaras de esa correlación entre un pensar mejor, fuera, digamos, de servidumbres y un actuar mejor.

Vicente. — Bien, es la experiencia vital la que nos enseña a ser mejor y, por lo tanto, a crear nuevos estímulos en la vida social, personal y familiar, pero ¿qué hacemos para pensar mejor? Buscamos el apoyo de la meditación, trascendental o no, o del yoga, lo cual quiere decir que hay que crear una disciplina para pensar mejor, entonces, la disciplina ya nos impide pensar mejor, porque, para mí, lo ideal es una mente clara y brillante, pensar mejor y pensar peor es lo mismo, es estar encadenado al pensamiento, ahora bien, dejar que piense el pensador y dejar la mente libre es lo ideal, porque, entonces, pensamos de acuerdo con la ley que está encima de lo mejor y de lo peor, y hay que partir de esta base, la mente es el centro de grandes poderes, la utilización de esos poderes han de ser regidos por la voluntad suprema, no por nuestro libre y egoísta libre albedrío, que suele equivocarse constantemente, es el libre albedrío el que dice esto es mejor y esto es peor, esto es bueno y esto es malo, pero, si establecemos un equilibrio entre lo bueno y lo malo, entre lo mejor y lo peor, ¿qué tendremos?, tendremos un equilibrio mental, no tendremos necesidad — y perdonen que sea tan crudo— del discernimiento para actuar, porque habrá un estado del Antakarana, entre el centro Ajna y la mente Superior, a través del centro Coronario, y no habrá ninguna resistencia a lo que está pasando, a lo que ocurre, no habrá tendencia, habrá el propósito de vida expresado mentalmente a nosotros, siendo la mente sólo un instrumento de nuestra voluntad, no nuestra voluntad, ¿se dan cuenta?, la mente es un instrumento, en cambio el Yo es la realidad, y nosotros nos identificamos, tanto con la mente, con el cuerpo emocional o con el cuerpo físico, que prácticamente hemos dejado de percibir quienes somos realmente, el Yo espiritual, el Yo trascendente, el Yo que no tiene problemas.

X. Penelas. — ¿Son tus libros un exponente de este Séptimo Rayo de Magia Ceremonial y, quizás, más expresamente, este último de la Magia Organizada Planetaria?

Vicente. — Creo que ha sido en estas reuniones donde dije que en cierto memorable concilio planetario, el Señor del Mundo, había dispuesto tres grandes proyectos de la Gran Fraternidad; uno era que los discípulos de los distintos ashramas presentasen la idea de Shamballa lo más clara y concretamente que fuese posible, es decir, hablar realmente lo que era el Reino de Dios, no lo que están enseñando las iglesias, tanto orientales como occidentales, directamente, sin intermediarios. Segundo, la clave de la energía, porque como digo muchas veces, ¿qué conocemos de la energía?, la utilizamos simplemente, ¿pero la conocemos en su esencia?, ¿sabemos su oculto mecanismo, su secreto, su misterio? Y, entonces, el Señor del Mundo

dispuso que hubiese contacto entre los ashramas —los discípulos de los ashramas— y los grandes devas del Sistema, para que se viese que la electricidad no es más que la unificación de dos tipos de devas, los devas llamados lunares y los devas solares, que son los devas lunares los que crean los mecanismos de los hombres y los devas solares los que crean el Ángel Solar y los aspectos superiores del ser humano, que al no estar en lucha, al no estar en conflicto, como sucede constantemente, al llegar a este punto de equilibrio nos dan la luz, la electricidad, sea en calor, sea en fuerza dinámica de acción, o sea en magnetismo. Por lo tanto, si todavía no se reconocen las fuentes de la energía, la ciencia está todavía incapacitada para gobernar aquello que ha conquistado, como, por ejemplo, la energía nuclear. Y, la tercera disposición, era que el ser humano llegase a comprender las leyes básicas de la creación, las cuales son esencialmente magia, ¡magia!, ¡el arte de crear es magia!, y si nosotros somos hechos a imagen y semejanza del Creador, somos magos en potencia, que no utilizamos la magia para crear cosas grandes, porque no estamos capacitados, sino que como magos inconscientes creamos el ambiente social en virtud de aquel gran axioma: *“La Energía sigue al Pensamiento”*. Cuando se comprenda ocultamente y, más tarde, científicamente, el valor de este axioma, entonces, llegara una época de paz para la humanidad, una paz que no vendrá alterada por los conflictos sociales ni por la espantosa desigualdad entre la riqueza y la pobreza, entre el capital y el trabajo, entre el orden social establecido y el orden establecido por los devas. Por lo tanto, la efusión del Séptimo Rayo, en virtud de este poder, ha traído una serie de aspectos mágicos que todavía no han logrado ser descifrados, porque la mayor parte de ellos suceden en los niveles ocultos, pero, la parapsicología actual, el desarrollo de la telepatía en algunas personas, de la clarividencia o de la clariaudiencia, o bien de los grupos que se reúnen para comprender mejor el sentido de las cosas es magia. Hablar es magia, escuchar es magia, el entendimiento del hombre se basa en la pregunta y en la respuesta en el hablar y en el escuchar. Somos magos, pensamos y creamos magia, el pensamiento acumulado crea formas psíquicas que crea la cultura y la civilización de los pueblos, y todo es así, porque el hombre es un mago. Así, el proceso de la magia, el proceso del Séptimo Rayo está actuando precisamente en virtud de las necesidades de los pueblos para interpretar adecuadamente el sentido de las cosas, es básico que comprendamos el alcance de estas verdades, pues estas verdades contienen misterios menores, los cuales son las avenidas de los misterios mayores o iniciáticos, por eso les invito siempre a estar muy atentos, porque no serán Uds. sabios por lo que aprendan, sino por la atención con que estén Uds. estudiando. De qué nos sirve, por ejemplo, para una persona que tenga memoria fotográfica, saberse de memoria párrafo por párrafo, página a página la Doctrina Secreta de Madame Blavatsky, si no es capaz de comprender su significado, la inteligencia está más allá de la memoria, la inteligencia es un equilibrio, el equilibrio entre la razón y el amor, es el punto céntrico de la evolución, cuanto más inteligentes, más estamos dentro de este punto céntrico desde el cual se domina la gran perspectiva de la existencia, humana y de los dioses.

X. Penelas. — ¿Se podría decir, entonces, que todos estos libros que nos estás obsequiando, es una puerta de precipitación kármica para desalojar lo más rápidamente posible la Era de Piscis y el Sexto Rayo del planeta?

Vicente. — Bueno, yo no voy a hablar de mis libros directamente. Los libros, que desde hace unos cuarenta años están penetrando dentro de la mente humana a través de muy cualificados discípulos, están desvaneciendo las nubes negras del mundo. Un libro es una condensación de ideas a través de ciertas formas específicas literarias, pero hay que distinguir entre los libros que tienen un sentido realmente esotérico y los libros que no lo tienen, un libro esotérico actualmente, no puede ser nunca un best seller, no puede serlo, pero será una joya si es realmente esotérico el libro, porque lo que condensa en su interior es luz, es paz, es fraternidad, es justicia, es lo que se puede aprender de un libro esotérico, que contenga paz, que contenga radiación, un libro sin radiación para qué lo queremos, sólo para adornar las estanterías, nada más, es algo muerto como una iglesia de piedra, muerto todo, Dios es vida, y si tienen Uds. presente esto, seguramente que en su ser interno se creará una nueva formulación acerca de la verdad y del amor por la existencia.

Ramón. — Has dicho dos cosas que me gustaría que aclararas. Por una parte has dicho que estamos pendientes de los demás y que no estamos suficientemente atentos al drama nuestro, al drama interno, psicológico y, por otra parte, también has comentado de que el problema de la tensión mundial, has citado Oriente Medio, y Centroamérica, ¿no cabría la posibilidad de pensar de que si estamos muy atentos a nosotros mismos, de una forma egoísta no estamos creando indirectamente, todo este caos mundial a nivel de energías?, ¿cómo ligarías tú el olvido de sí mismo y esta atención al drama psicológico? O quizá, esta atención ¿no sería una huida, una escapatoria de la tensión que este caos mundial a nivel de energías nos está creando en la vida de cada uno?

Vicente. — Si se han dado cuenta, he hablado del ser causal, del Alma Superior. El Alma Superior tiene conciencia colectiva, tiene conciencia de grupo, igual esta aquí que allí, en Oriente Medio que en el drama que sucede en América del Sur, por ejemplo; entonces, no es que el hombre abstraído esté indiferente, sino que sin darse cuenta está recibiendo las energías de una potencia interna que lo que hace es unificar los polos de cualquier tensión planetaria, esto lo he aprendido en el ashrama, porque existe este punto de duda, que aquí es dolorosa, en sí debo estar muy atento a los demás o atento a mí mismo, es que no podemos estar muy atentos a los demás sin estar muy atentos a nosotros, porque la humanidad es el reflejo de lo que somos nosotros en cualquier nivel específico. Así, que es como un espejo que al mirarnos a nosotros vemos a la humanidad, lo que pasa es que miramos a la humanidad y no nos vemos a nosotros, y ahí está el egoísmo, porque hay una barrera entre la humanidad y nosotros, no es lo mismo que estar abierto por los cuatro costados como el Cristo, por ejemplo, que recibe la energía de todas las partes del mundo y de la propia humanidad. Naturalmente, que todos tenemos problemas, y los problemas vitales que tenemos son kármicos, son la proyección de nuestro destino, pero esto es algo consustancial con la propia vida espiritual, no podemos separar la vida espiritual de la existencia kármica, al menos cuando estamos en la fricción de los tres mundos, el mental, el emocional y el físico, pero, cuando se ha establecido una línea de unión entre nosotros y los demás a través de la contemplación interna, el Señor del plano causal nos hace solidarios con todos los demás, ayudamos sin que nos demos cuenta, porque ayudamos tal como ayudan los grandes seres, por radiación, por energía que surge de nosotros; por ejemplo, la paz. La paz es un sentimiento que surge espontáneo, se comunica por radiación, una persona que tenga paz, por su radiación pone paz en el corazón de los demás, lo sitúa en un plano de serenidad y equilibrio, y esto Uds. lo habrán apreciado en ciertas personas que llevan una cierta paz en sí y por donde pasan dejan una estela de esta paz, esto es causal, ¿qué ha hecho esta persona?, que a fuerza de contemplarse a sí misma internamente, de intravidualización y de ver a los demás dentro de su corazón, recibe el apoyo del ser causal y, entonces, desaparece el muro de contención, el que limita al espacio y el tiempo, por decirlo de alguna manera y, entonces, el ser humano y el ser causal se dan la cita aquí, el hombre es solidario con todo, aparentemente no hace nada, pero está irradiando paz, es básico que la persona irradie paz, si no, de que le sirve el conocimiento esotérico. El conocimiento esotérico es una información que recibimos, externa, solamente el ser interno lo puede hacer esotérico, no lo que dice el libro, sino lo que hace el Alma cuando esta leyendo atentamente, se está introduciendo una paz, si existe paz en las ideas contenidas en el libro, sin darse cuenta siente paz y se da cuenta que ya no está leyendo, tiene paz, simplemente, para qué quiere continuar leyendo si ha conquistado la paz, vuelve a leer, el intelecto vuelve a someterse a la lectura y continúa instruyéndose internamente, pero, cuando una verdad penetra dentro vuelve a sentir la paz, deja el libro entonces, siente la paz, simplemente. Esta es la misión de un libro esotérico, de un libro que esté apoyado por los Maestros, de un libro que haya surgido de un ashrama de la Jerarquía, de un libro que no contenga solamente verbo intelectual sino que contenga esencia espiritual, para mí esto es lo mejor de todo, la síntesis de todas las cosas, esta paz se transmite por radiación y la forma de experimentarlo en grupo es la atención, la expectación serena.

X. Penelas. — Pero este conocimiento, esta paz, si no está acompañada, digamos, de un servicio desinteresado, no se nos abrirán las puertas o sí.

Vicente. — ¿La paz, las puertas de la iniciación? La paz es un punto neutro, entre el discípulo en probación al discípulo aceptado hay un vacío, cuando se ha salvado este vacío, penetra el discípulo en estas zonas de interés especial y se encuentra la entrada de un ashrama con un vacío que debe también salvar. Y así a través de vacíos, que son explosiones de paz, llega a ponerse allí en contacto con el Maestro, que para él, para el discípulo, es una fuente inmensa de paz y, entonces, la paz del Maestro se comunica al discípulo con aquellas frases sacramentales del Maestro: *“Te doy mi paz”*, porque la siente, no es una ofrenda en metálico, no es una posesión material, es una radiación y el servicio está en la radiación, aparte puedes estar haciendo, escribiendo, pensando, hablando o haciendo cualquier cosa, pero la paz no te abandona, porque la paz es tu conquista, lo que está resolviéndose es algo mental, algo intelectual, que se está desarrollando en forma, digamos, horizontal, pero, que no tiene nada que ver con el sentimiento profundo de paz mediante el cual el hombre se siente identificado con todos los demás y, por lo tanto, puede decirle a cada alma lo que necesita, lo cual es una forma de dar su paz, es la compasión que sentían los grandes seres, no se puede sentir compasión si al propio tiempo no viene acompañado de una gran paz dentro de sí, es por compasión que curaban los grandes taumaturgos, Cristo, Apolonio de Tiana, el propio Buda, a través de la radiación de su aura, éste es el gran servicio a la humanidad, ser radioactivos si me permiten esta expresión científica.

X. Penelas. — Nos hablas, también, que salgamos de nuestras torres de marfil, me atrevería a decir que nuestra torre de marfil es nuestra propia inseguridad, también nos hablas de Agni Yoga y, Agni Yoga, también es el yoga de la inseguridad, pues la seguridad crea unas normas de conducta, unas adaptaciones, etc., ¿por qué hemos de huir de nuestras seguridades si teóricamente allí nos encontramos bien, allí somos activos, no sé, hay muerte en esta seguridad o hay más vida en esta inseguridad?

Vicente. — Depende del punto de vista del observador. Desde el punto de vista esotérico, las seguridades externas son negativas, desde el punto de vista del hombre dinámico, el hombre de nuestros días, competitivo y mental, es positivo, la seguridad, las metas, ¿acaso una meta no es una seguridad que buscamos?, la meta incluso en un libro esotérico, estará de acuerdo con lo que dice el Fuego Cósmico, o la Doctrina Secreta, o los Siete Rayos, estará de acuerdo con esto, es una seguridad, si nos quitan los libros, si nos quitan todo cuanto hemos atesorado, lo que constituye el destino kármico, estaremos envueltos en una nube de dudas y de inseguridades, y si no somos capaces de afrontarlo, volveremos a las seguridades, que van a revivir bajo otra forma, bajo otra expresión, pero, será el ansia de seguridad. Ahora, hablamos del renacimiento, de la encarnación como una seguridad para el futuro, porque decimos, estoy tan limitado en el presente que forzosamente tengo que guardar algo para el futuro y se crea por ejemplo la idea de la reencarnación, con la cual pretendo una seguridad en el futuro, y no es que diga que no exista la reencarnación, estoy hablando muy psicológicamente. Por lo tanto, la seguridad del hombre que está viviendo al amparo de ciertos ideales, del poder de ciertas conquistas adquiridas, o del ambiente familiar, o del ambiente social que le rodea, nada tiene que ver con la inseguridad que surge cuando el candidato tiene que pasar la iniciación, sea la que sea, tendrá que pasar por un vacío completo de inseguridad, que si es vencido podrá penetrar en la iniciación y recibir instrucción directa, y el cetro iniciático con su secreto, mantram, etc., de parte del Hierofante, del Maestro o del Adepto o del Bodhisatva, o del Señor del Mundo. Pero, claro, ¿quién se atreve a desafiar el destino, el karma, quedar sin seguridades, sin dinero? Cuando Cristo decía *déjalo todo y sígueme*, tendría su razón de decirlo, no es que haya que dejarlo todo y quedar flotando en un vacío negativo, sino que todo cuanto tengamos no debe perjudicar nuestra mente, no debe constituir un apego de los sentidos de la mente o del deseo, tener una cosa sin hacer conciencia de ella, simplemente utilizarla, no crea una seguridad. La seguridad es cuando estamos completamente inseguros de la vida eterna, entonces, sí, porque al no tener una visión para el futuro debemos plegar toda nuestra atención en lo que tenemos en el presente, lo cual no es más que una acumulación de cosas que hemos adquirido en el pasado; pero, ahora viene el drama psicológico del iniciado, que tiene que atravesar el árido desierto, lleno de dudas y aflicciones, sin seguridad alguna, descalzo, desnudo por completo, y ¿quién se atreve, entonces?, sólo las almas que están aquí y recién ahora aprendiendo a estar atentos a todo cuanto ocurre, fíjense Uds. la atención lo interesante que resulta para el discípulo, porque la atención está empezando a crear un vacío de inseguridad adentro, que es la seguridad del alma, se da cuenta que el alma está en él, entonces, ya no es una inseguridad, vendrá más tarde la inseguridad y la noche del alma y todo cuanto místicamente se nos ha enseñado, pero, interesa hablar a los hombres de nuestros días, al hombre moderno, con sus problemas, sus dificultades y al propio tiempo con un propósito establecido de vivir realmente los valores del espíritu y, entonces, sí hay que decirlo, y esto se dice en los ashramas: *“Déjalo todo, desapégate de ello, no les dejes así tirados”*, mal entendido por los creyentes del pasado que todo lo dejaban y quedaban pobres y, entonces, no se podían resignar con su pobreza, porque no habían sido capaces de mantener su riqueza en forma realmente impersonal, pues bien, podemos tener todas las posesiones del mundo y ser impersonales, esta es la inseguridad dentro de la seguridad y, al mismo tiempo, es el proceso mediante el cual nos convertiremos en antorchas vivientes del bien supremo.

Las Crisis y la 1ª Iniciación Barcelona, el 18 de Enero de 1988

Vicente. — En nuestra última conversación, habíamos examinado las crisis en la vida de la Humanidad como precursoras de grandes transformaciones espirituales. Pero, esto sucede lo mismo en los individuos corrientes, como nosotros, como a los propios Señores de planetas o de universos; ellos también tienen sus crisis y dificultades, y cuando pasan cosas realmente extraordinarias en la vida de un planeta, dentro del cual están involucrados todos los reinos, se puede decir con justicia que se trata de una crisis en la vida del Logos Planetario, como por ejemplo la gran guerra mundial que se inició en el año 1914 y aparentemente terminó en el año 1945. Fue una crisis dentro de la cual se vieron envueltos todos los reinos de la Naturaleza, incluida la propia Jerarquía, el 5º Reino. Lo cual significa que realmente se trataba de una crisis, yo diría, *iniciática*, que tenía su razón de ser dentro del cuerpo del Logos Planetario, que es nuestro planeta Tierra. El cuerpo físico, englobando los reinos en su totalidad, involucró al reino mineral que produjo los materiales mediante los cuales se crearon las armas que fueron utilizadas por ambos bandos, por los aliados y por las fuerzas del eje, como ustedes saben; el reino animal porque durante esta guerra murieron infinidad de animales por los bombardeos, por ser animales de tracción, por lo que sea; y murieron millones de seres humanos; el reino vegetal también fue devastado en grandes proporciones, porque cuando cae una bomba no tiene perdón de nada que se ponga a su alcance, y esto los que hayan visto o estado en una guerra, yo estuve en la guerra civil española y puedo decir lo que es una explosión de una bomba de quinientos kilos, que no es nada comparado con las bombas actuales, los tremendos efectos que causan en una ciudad o en un descampado o en un grupo de árboles o de hombres. Quiero significar que hay una ley, que es la *Ley de la Analogía*, mediante la cual una crisis de esta categoría trae como consecuencia una iniciación, y se nos dice que nuestro Logos Planetario, a través del Señor del Mundo, SANAT KUMARA, está atravesando la crisis iniciática que precede a la 4ª Iniciación Cósmica. No se qué nos puede decir esto a nosotros que sabemos tan poco de las iniciaciones, pero, en todo caso, es un estado superior de conciencia del cual nosotros apenas tenemos noción, pero que nos da lo que será un avance de lo que será nuestra vida en un futuro lejano; pero, podemos hablar también de las metas iniciáticas correspondientes a nuestro estado actual. Dijimos que toda crisis en la vida del hombre es preludio de una eclosión espiritual, y si ustedes no tienen crisis, no hay que tener mucha confianza en esa tranquilidad absoluta, en ciertas personas, porque el discípulo exige crisis, movimiento. El movimiento engendra una energía y esa energía conduce a la liberación. La liberación es la consumación de muchos estados de conciencia que surgen triunfantes de una crisis. Ustedes cuando hacen las cuentas de lo que van a gastar durante el día, cuando tienen problemas económicos o problemas familiares, o problemas sociales o de grupo, están en el seno de una crisis. Como decía Annie Besant, la peor tentación es vivir sin tentación o la peor de las crisis es vivir sin crisis. Por lo tanto, tener crisis en la vida personal es necesario. Pero, si les hablo de esto es para decirles que tengan confianza porque la crisis es el preludio de un estado de conciencia superior. La iniciación es la eclosión espiritual producto de una gran crisis, y les voy a decir cuál es la crisis que debemos enfrentar actualmente para acceder a la 1ª Iniciación: Se trata de una crisis de soledad. ¿Se han sentido ustedes alguna vez absolutamente solos con ustedes mismos? ¿Se han sentido algunas veces aparte de la propia sociedad que los integra? ¿Se han sentido alguna vez dentro de un conflicto tan grande, dentro del cual ustedes han perdido la pequeña noción del yo y su mente ha quedado completamente vacía? Este es el triunfo: esta mente vacía, este corazón vacío es la antesala de la iniciación, porque es el producto de una gran crisis; es simplemente esto (*pinta en la pizarra*) El yo y el Yo, el yo pequeño y el Yo grande... crisis... y aquí iniciación. ¿Qué sucede? Entre el yo de las crisis y el Yo que produce la iniciación hay un vacío. Es un vacío, sin embargo, que ustedes deben crear, no es un vacío marcado por un destino astrológico, por ejemplo; se trata de un esfuerzo que ustedes realizan, porque la mente concreta, el yo intelectual, el yo que piensa, que siente, que recuerda y memoriza, el señor de la competencia, el que quiere crecer constantemente, es el yo que va produciendo crisis, acumula las crisis y crea un campo de experiencia. (*Pinta en la pizarra una línea*) La experiencia acumulada crea un vacío, este vacío es necesario, ustedes dirán: “Sí, pero es que nos separa del yo”, pero es que esta línea es imaginaria porque lo que realmente vale es el antakarana. El antakarana es el hilo de luz que surge de ustedes y que a través de las crisis va progresando hacia el Yo, el Yo Superior, el Ángel Solar. Pero, ¿qué sucede? Esta zona es un terreno desconocido, no se puede llegar al Yo Superior a través de la mente intelectual, ni aún a través de los conocimientos esotéricos, porque los conocimientos esotéricos les informan, quizás les educan en cierta manera a la personalidad, pero no les hacen responsables de la iniciación, no saben lo que es la iniciación. ¿Qué sucede entonces? Al llegar a cierto punto del antakarana, al llegar aquí, no pueden pasar porque esto es nada, es un silencio absoluto, es la mente abstracta, la mente abstracta no tiene pensamientos, es la razón pura que proviene del plano búdico. Quizá ustedes hayan leído un libro de teosofía que hable de los planos, pues sino será incomprendible. Así que cuando hablamos de la intuición, de la razón pura, y hablamos del contenido del Yo Causal que está en la mente abstracta, nos damos cuenta de algo, y es que este terreno es vacío, lleno de inseguridad. Ahí está el proceso de la iniciación. Les hablo de la 1ª Iniciación, pero a medida que va creciendo el yo, esto se va haciendo más extenso y podemos hablar de la 2ª, 3ª, 4ª, 5ª, 6ª y 7ª iniciaciones dentro de nuestro Sistema planetario. Pero, les digo que cuando tengan momentos de soledad... no se si ustedes habrán experimentado algún momento record de soledad, verán que no saben a donde cogerse, y ustedes lo que hacen a través del temor es retroceder y entonces hacen esto (*pinta en la pizarra*) y vuelven a las andadas, regresan al pasado, y hay que volver a empezar muchas veces hasta que dice el yo en encarnación a través del antakarana: *“Tengo que atravesar este muro de silencio, a ver a dónde conduce”*, y entonces empieza la aventura iniciática y ustedes penetran dentro del Yo Superior, pero a través de la soledad, a través de la inseguridad. Dense cuenta de que vamos creciendo acumulando; en religión, ¿por qué vamos a la religión o incluso por qué vamos a la idea esotérica? Porque nos dan una esperanza para el futuro, para después de la muerte, si no ¿para qué? ¿Irámos con tanta confianza al grupo esotérico al cual pertenecemos o a nuestra religión preferida, a nuestra Iglesia, a las creencias, a la idea de la reencarnación, por ejemplo? ¿Por qué? Porque vamos siempre aferrados a seguridades. Pero, cuando les hablo de este paso, cuando el antakarana atraviesa aquí y se encuentra al yo sólo e indefenso y no teme retroceder, entonces penetra dentro de los dominios del Yo Superior, y aquí empieza la gran aventura iniciática. La crisis a ustedes les lleva a la soledad y la soledad es una acumulación de experiencia producida por muchas crisis, crisis de todas clases, desengaños, desilusiones, todo cuanto afecta lo aparentemente negativo al yo inferior, lo cual es positivo desde el punto

de vista del Alma superior. De manera que cuando el yo ha penetrado dentro del gran Yo se siente completamente desarmado, y aquí (*dibuja en la pizarra*) empieza la 1ª iniciación, cuando ustedes han atravesado este vacío. Verán que es algo que no podemos comprobar, pero ustedes pueden comprobar muy bien sus momentos de soledad, de abandono, digamos, de tranquilidad mental, de serenidad, y quizás ustedes hayan experimentado alguna vez un momento tal de soledad que hayan quedado abstraídos dentro de sí, ¿y qué ha sucedido entonces? Al darse cuenta de que están solos han vuelto rápidamente hacia ustedes mismos y vuelven a crear el yo. Pues bien, cuando se es un iniciado se aprende a vivir siempre inseguro. Los acontecimientos no los creamos nosotros, están creados ¿verdad? Nosotros afirmamos lo que nos dice el Yo Superior y cuando estamos dentro de esta riqueza, dentro del Yo Superior, cuando vamos siendo conscientes del cuerpo causal, entonces adviene desde el plano búdico una corriente de fuerza que inunda al yo inferior. El antakarana subsiste, porque el antakarana va de la mente concreta (*pinta en la pizarra*) hasta la mente abstracta, y ya saben ustedes que la mente abstracta no tiene pensamientos, contiene ideas, pero estas ideas vienen robustecidas por la razón pura del plano búdico. Significa que hay una transfiguración a través de la iniciación sobre el yo inferior. Entonces, el yo inferior reacciona. ¿Qué existe entonces? Las energías que a través del antakarana, atravesando esa tierra absoluta de nadie que es el mundo abstracto y penetra en la corriente que conduce al intelecto y llega al cuerpo físico a través del cerebro, transforma el equipo celular y viene aquello que llamamos redención de la materia. (*Pinta en la pizarra*) Aprendan ustedes que la iniciación a través del cuerpo físico produce la redención de la materia física, hablamos de la 1ª Iniciación, pero si fuese la 2ª Iniciación, entonces el equipo que está involucrado sería el cuerpo astral y viene la redención de la materia astral. 1ª Iniciación ésta, 2ª Iniciación astral y 3ª Iniciación el cuerpo mental. Ustedes saben que los tres cuerpos, el físico, el astral y el mental, están compuestos de átomos, los átomos tienen un peso específico, y lo que hace la iniciación a través del cetro de poder impuesto por el Hierofante, es que toda la energía cósmica penetra en la mente y en los cuerpos del iniciado, y en la 1ª Iniciación produce lo que se llama *la liberación de la energía en la materia*, lo mismo que si fuese una explosión nuclear, una fisión diría yo, porque existe una expansión tremenda de materia que se aplica a todos los cuerpos. Así que cuando los tres cuerpos están completamente, digamos, redimidos, se produce la 4ª Iniciación, de la cual hablaremos otro día. Es algo totalmente aparte, porque entonces vemos cómo la energía del plano átmico se precipita sobre el cuerpo causal y lo destruye, y entonces aquí ya no existe nada, (*señala en la pizarra*) todo esto de aquí desaparece, sólo queda el espíritu y la personalidad, pero una personalidad completamente integrada en el mundo espiritual, sin tensiones, sin conflictos, y de acuerdo con la Ley de Dios. Ahora, sobre esto, podemos si ustedes quieren, tener una pequeña conversación; espero entonces sus preguntas. Si acaso se aclarará algo más esto que hemos dicho. Sin miedo ¡eh! Se ve tan claro que nadie va a preguntar...

Interlocutora. — ¿El plano búdico es intuición pura?

Vicente. — Sí, también se llama *razón pura*, la razón del universo; además, es el centro del universo. El 4º subplano del 4º plano, el plano búdico, es un punto céntrico, el compás a través del cual el Señor del Universo crea todos los demás planos; en él se refunden los tres planos superiores: ádico, monádico y átmico; búdico, el mental, el emocional y el físico, queda todo integrado entonces, pero es como si yo trazara con un compás a través del 4º subplano del 4º plano búdico una tremenda esfera dentro de la cual está contenido todo el universo, y entonces veríamos que el universo son siete... (*Pinta en la pizarra siete esferas concéntricas*) uno, dos, tres, cuatro, cinco, seis y siete. (*Cuenta, 1, 2, 3 y 4*) Aquí en el 4º subplano es donde el Señor del Mundo crea su propio universo. Dense cuenta también de algo muy interesante, que en todo universo septenario el nº 4 es básico. ¿Por qué tiene tanta importancia la Humanidad? Porque es el 4º Reino, porque el 4º Reino está dentro de un planeta físico que es el 4º en una cadena de mundos, y este planeta está recorriendo su 4ª Ronda dentro de una 4ª Cadena. Y esta 4ª Cadena es la expresión de un 4º Esquema, el esquema de la Tierra. El cuatro es básico. El 4º Rayo es básico porque corresponde por antonomasia a la Humanidad. La Humanidad está influenciada internamente por el 4º Rayo, siempre, por el 4º Rayo, el 4º Plano, el 4º Reino, la Humanidad, el 4º Planeta dentro de una cadena que es la 4ª, y está en su 4ª Ronda; además, se nos dice que nuestro Sistema Solar es físico y, por lo tanto, es un universo de 4º Orden. Por lo tanto, todo nuestro universo es físico, aunque sea el plano ádico es físico, es molecular. Dentro de un sistema cósmico hay siete sistemas solares, y a uno le corresponde el cuerpo astral del Logos Cósmico, otro universo será el que corresponda a Su cuerpo mental, y así hasta llegar al plano ádico cósmico, al cual no se puede llegar ni por aproximación, pero hablamos siempre del 7 como el número base, por eso os decía que dentro de un universo dentro del cual existe un orden septenario, el 4 es el número básico. Por lo tanto ¿cuál es el chakra más importante del hombre? El 4º, el chakra Cardíaco. Por el corazón será salvo el hombre. Además, estamos dentro de un universo de 2º Rayo, que utiliza el corazón, el centro del corazón, para enviar todas sus energías a todos los esquemas planetarios. Dense cuenta si se pueden sacar consecuencias aplicando solamente el principio de analogía.

Interlocutor. — Quizás sería importante si nos pudiera aclarar ¿quién es el que se inicia? Ya que hablamos de iniciaciones, ¿quién es el que se inicia? porque tenemos la personalidad, el yo inferior y el Yo Superior, entonces ¿quién es el que se inicia? Suponemos que la personalidad no se inicia

Vicente. — Sí, sí, el yo inferior. (*Pinta en la pizarra*) El yo inferior, el Yo Superior, la Mónada. Ustedes saben que la mónada es el espíritu del hombre, la esencia del hombre. La Mónada envía una chispa de su luz al yo inferior y crea lo que llamamos *el alma en encarnación*, pero para regresar a su patria celestial no puede hacerlo, no tiene fuerza, entonces viene el intermediario, el Ángel Solar o Yo Superior, y cuando hablamos de iniciación hablamos de la aproximación del yo inferior con el Yo Superior a través de la fuerza de la Mónada. Éste es el que se inicia, el alma en encarnación, pero ¿qué sucede? Cuando el yo inferior ha crecido hasta la estatura del Yo Superior, hasta la estatura del Cristo, como dicen los textos bíblicos, se produce la ruptura del cuerpo causal, la 4ª Iniciación, y entonces al venir la 5ª Iniciación todo esto desaparece, solamente queda la Mónada, y lo que llamábamos yo inferior que ya no es el yo inferior, porque entonces el yo que se manifestaba a través de tres cuerpos, físico, astral y mental, cuando se han integrado y a través del contacto con el Ángel Solar se ha redimido por completo, todo esto desaparece, queda directamente la Mónada y el Yo, el Yo consciente en los tres mundos cuando está en encarnación física. Esto hace que cuando desaparece ya, muerto el cuerpo físico, diluido el astral y el mental concreto dentro de sus respectivos depósitos astral y mental de energía, entonces tenemos la fuerza de este Yo y la Mónada que son la misma cosa: "*Yo y el Padre somos Uno*". Ustedes dirán ¿Y con qué cuerpo se manifiesta cuando no está en encarnación el Adepto, por ejemplo? Se manifiesta a través de esto (*dibuja en la pizarra*) una *mayavirupa*. El mayavirupa es un triple cuerpo que se fabrica el iniciado para manifestarse en los tres mundos; se crea un cuerpo físico, un cuerpo astral y un cuerpo mental a voluntad porque tiene dominio sobre todos los éteres que componen el espacio, tiene dominio sobre los ángeles que crean los cuerpos y entonces crea el cuerpo que precise para cualquier obra determinada. El mayavirupa, dense cuenta, es un cuerpo que se crea por la imposición de la voluntad del Adepto utilizando resortes de los éteres del espacio, los substancia rápidamente a voluntad y crea el cuerpo que necesita para manifestarse. No son los cuerpos físico, astral y mental sujetos al karma, son los cuerpos que necesita el Adepto para manifestarse ante el mundo. Así que cualquier Adepto se puede presentar aquí en forma física, visible, tangible y hablando con su voz, y nosotros no sabremos si es un Adepto o la forma ilusoria que ha tomado para manifestarse. Es muy interesante esto porque...

Interlocutora. — El Conde de San Germán lo hace así ¿verdad?

Vicente. — Todos los Adeptos que no tienen cuerpo físico. El Conde de San Germán tiene un cuerpo físico, tiene el cuerpo del Príncipe Rakoczy, se manifiesta muchas veces en este cuerpo, pero puede manifestarse en cuerpo como el Conde de San Germán. Un Adepto de su categoría... además, el Conde de San Germán no es un Adepto, es un Chohán de Rayo que tiene una 6ª Iniciación, está por encima de los Adeptos, por lo tanto, mayor poder para crear sus mayavirupas a voluntad. Cuando se creaba la Sociedad Teosófica cuántas veces los Maestros se manifestaban a Leadbeater o a Madame Blavatsky, y eran a través de cuerpos mayavirupas, no eran ellos, pero era su imagen la que representaba los que tenían su cuerpo en el Tíbet. Ven ustedes, tienen el cuerpo en el Tíbet y solamente lo proyectan, sin embargo, su cuerpo no ha desaparecido del Tíbet, están allí, porque son cuerpos físicos. El Maestro, el Cristo, por ejemplo, el Bodhisattva tiene un cuerpo físico; el Manú tiene un cuerpo físico; el Mahachohán tiene cuerpo físico, y todos los Adeptos tienen cuerpo físico, que dejarán cuando terminen su misión, la misión que les ha sido encomendada. Así que dense cuenta de que hay cosas que aprender todavía.

Interlocutora. — ¿Y en la montaña de Montserrat, también vive algún Adepto?

Vicente. — Todo cuanto esté involucrado en cosas espirituales reales estarán allí. Por ejemplo, cuando vinieron los Señores de la Llama, antes de penetrar en la Isla Blanca del mar de Gobi, fue depositado un talismán que sirvió de anclaje a los Señores de la Llama. Se habla mucho de Montserrat, incluso Jinarasadasa habla de Montserrat, del ángel de Montserrat; yo he estado precisamente en un grupo cuya experiencia con la señora Mainadé y el señor Lorenzana tuvimos en una ocasión visitando Montserrat y tuvimos la visita del ángel de Montserrat.

Interlocutora. — ¿Y lo vieron?

Vicente. — Yo lo vi, no sé si los demás lo vieron; yo lo tengo escrito en mi libro, en el primer libro que hice (*La Jerarquía, los Ángeles Solares y la Humanidad*), por lo tanto, para mí estos son cosas o experiencias que realmente no tengo necesidad de copiar de Leadbeater o de Madame Besant, porque son cosas que he experimentado y nunca he dicho que no, ¿por qué?, porque soy el testimonio de esto. Por lo tanto, si yo lo digo es porque..., además hay una responsabilidad en el decir una cosa que no sea verdad. La persona tiene que reflejar la verdad, considerar si esta persona dice la verdad dentro del corazón, es decir: "No, no nos miente, ¿por qué?, porque hay algo que me dice que sí, que es verdad". Igual que decimos esto, ustedes se dan cuenta

¿verdad? Van siguiendo la idea y tantas cosas se pueden decir, porque ustedes habrán tenido experiencias diferentes, pero todos hemos tenido experiencias psíquicas en algún nivel u otro, o en un sueño que hayamos visto al Maestro o hayamos estado con un grupo de discípulos en cualquier ashrama de la Jerarquía. Y los sueños son a veces reveladores de estados de conciencia que nosotros vamos repitiendo constantemente. A veces cuando ustedes sueñan que están en una gran sala y hay mucha gente allí escuchando a una persona a la que raras veces le ven la cara, porque es un ser luminoso, es que están en un ashrama; están recibiendo lección de un discípulo o de un Maestro ¿Dios sabe quién? Para que vean que lo que estoy diciendo es algo normal, es natural, sólo depende de que ustedes digan sí, es verdad, me pasa esto o me ha sucedido esta cosa. No, por ejemplo, me he comunicado con un espíritu, porque esto lo hacen los médiums; no hay ningún médium que diga que está siendo inspirado por el basurero de la esquina que murió hace diez años, todo el mundo quiere que sea el Cristo o Santa Teresa de Jesús, o el Padre Germán; tengo amigos que dicen que se comunican con el Padre Germán, y el Padre Germán tendrá su propio trabajo en su propio plano a quién manifestarse. Ya pasó este tiempo de las manifestaciones, ahora es esto lo que interesa: la cosa real, no la cosa psíquica. Ya hemos trascendido la Atlántida; ¡eh!, al menos los esotéricos, y hay que buscar cosas superiores.

Interlocutor. — Cuando hablabas de la iniciación, quieres decir que es una forma de capacitar, digamos, la personalidad, haciéndola más preparada para recibir energías más potentes ¿verdad? Hablando en términos de energía, para recibir la fuerza de la Mónada.

Vicente. — Sí, sí, a medida que la personalidad..., (*pinta en la pizarra*) cuando por ejemplo tenemos la 1ª Iniciación, el círculo no se pasa mental tendrá esta capacidad, digamos; y con la 2ª Iniciación el radio de expansión del yo tendrá esta capacidad, y cuando es el cuerpo mental involucrado en la 3ª Iniciación ya será... fíjense si nos hemos alargado. A medida que aumenta el ritmo de las iniciaciones aumenta el círculo no se pasa de nuestro contenido mental, astral y físico, hasta que en la 5ª Iniciación todo desaparece, nos confundimos con el propio espíritu, con la propia Mónada, somos los hijos del espacio, porque podemos manejar fuerzas del espacio, los ángeles, los devas, las entidades que crean cuanto vemos, por ejemplo, los *elementales constructores* que comanda el iniciado. Los iniciados de la 1ª Iniciación comandan a los espíritus de la tierra, en la 2ª Iniciación se comanda a los espíritus de las aguas y en la 3ª Iniciación a los espíritus del fuego, y en la 4ª Iniciación a los espíritus del aire, ¿por qué?, porque todo va encadenado. Es fácil ¿verdad? No es difícil comprender el esoterismo. Hay que darse cuenta del trabajo que tenemos para llegar a la 1ª Iniciación que es nuestra meta inmediata.

Interlocutora. — En tu libro "*Magia Organizada Planetaria*" nos hablas de que al principio de la evolución el hombre es como un mago negro ¿qué es lo que hace el cambio?

Vicente. — Sí, sí. En los primeros tiempos de la evolución del hombre, cuando surge del reino animal y va entrando al reino humano a través de la individualización, el hombre tiene que afirmar su yo, entonces se hace regresivo, posesivo, individualista, egoísta y, en esta etapa, sucede que realmente se convierte en un mago negro porque lucha contra todo lo demás para manifestar su yo. ¿Qué hace el niño cuando es pequeño? Te absorbe ¿verdad? El niño es egoísta, hasta que comprenda que se ha hecho hombre será egoísta; exigirá más de lo que le puedan dar, a menos que sea un Adepto que haya nacido en el cuerpo del niño. Hablamos de lo corriente, de lo natural, de lo que está a nuestro alcance, pero dense cuenta de que es así. Un niño es egoísta, y la primera fase de la Humanidad es egoísta, y el Maestro Djwjal Kull, el Maestro Tibetano, dice que en las primeras fases de la vida de la Humanidad el hombre es egoísta, es un mago negro, no lo es conscientemente pero alberga un mago negro porque va contra los demás para subsistir él. El animal en la selva que se disputa la presa y el hombre de las cavernas hacen lo mismo, se pelea para comer, se pelea por procrear, se pelea por todo, porque lo quiere todo para él, y ya viene los jefes de clan y viene el poder del más fuerte, que es la síntesis del egoísmo, el más fuerte, no el más inteligente. Es más adelante cuando es el inteligente el que domina a la fuerza, cuando el hombre domina la energía, domina la maquinaria que ha creado, domina todo el sistema de evolución técnica, gracias a la inteligencia. Ya no es egoísta, al menos de aquella manera tan acentuada; continúa siendo egoísta en algunos niveles, en el nivel de la competencia, por ejemplo, también es celoso, también tiene problemas. Todavía tenemos guerras, ¿por qué?, para afirmar el yo de una nación sobre el yo de otra nación, porque una guerra es una lucha de voluntades: la voluntad política de unos contra la voluntad política o económica de otra nación. Y quién sufre es la Humanidad, el karma de la Humanidad está sujeta a estos altibajos.

Interlocutor. — Cuando hablas de esa etapa de apropiación, de esa etapa egoísta del ser humano, comparado con los elementales que componen nuestros vehículos que van en contra de la voluntad del yo ¿cómo se le puede llamar a esta etapa? También es una etapa egoísta por parte de los elementales, ¿cómo funciona esto?

Vicente. — Es la etapa de sumisión a los elementales, porque tenemos tres elementales que han creado nuestros cuerpos, los elementales constructores. No se si ustedes han oído hablar de los elementales constructores. Tenemos el elemental físico, el astral y el mental; pero el elemental físico, el que crea el cuerpo físico, su línea de mínima resistencia es el depósito de materia física o materia elemental física que lo ha creado o del cual ha extraído su fuerza; y el elemental astral lo mismo, tiene una tendencia indecible hacia la fuente de la cual dimana, y el elemental mental también hacia la fuente mental de donde procede o esencia elemental. (*Pinta en la pizarra*) No sé si de dan cuenta. La esencia elemental física, la esencia elemental astral y la esencia elemental mental; esto (*señala en la pizarra*) es un depósito material del cual los elementales cogen su fuerza; y el Yo ¿qué hace? El Yo es este (*pinta en la pizarra*) y en sus primera etapas se siente controlado por el cuerpo físico, y tiene que vivir a expensas de los cuerpos físicos de los demás, o del poder de los demás, el poder suyo sobre el poder de los demás. Y lo mismo sucede en la etapa astral; sería por ejemplo la raza lémur, la raza atlante que era astral y nuestra raza aria; lo mismo en términos de raza, la raza lémur era egoísta en el aspecto físico, más comida, más sexo, y esto trae como consecuencia el pecado original -otro día hablaremos de esto- pero, el elemental astral de los atlantes también es egoísta, la aprehensión astral, el poder psíquico, la magia goécica, la magia negra que operaron los astrales grandes iniciados, pero que por utilizar de una manera indebida los poderes fueron absorbidos por las aguas del Atlántico y desapareció como sabemos por esta fuerza tremenda del Logos Planetario. Y aquí tenemos que el mental ario también es egoísta: los conocimientos para mí, las posesiones intelectuales para mí. Este "para mí", "para mí", "para mí", ha marcado la vida del hombre a través de los millones de años de la evolución. En la 5ª subraza de la raza aria, que es donde estamos situados nosotros, la variación empieza porque al ser más inteligente el individuo, cuando ha rebasado, digamos, el 5º nivel mental, viene todo el proceso al mundo abstracto y se convierte realmente en un discípulo aceptado, en un discípulo iniciado y posteriormente en un Adepto, y más tarde en un Chohán y más adelante en un Buda; vamos progresando. Es un deber que tenemos, es un deber, no se trata de que sea impuesto por las leyes de la evolución, como si hubiera que seguir, no; el deber es acelerar el proceso, por esto les hablo siempre de las crisis que no las teman, porque si rehúyan una crisis también se alejan de su eclosión espiritual. Cuando estén sufriendo mucho piensen que se está gastando una energía de tipo espiritual en su interior, y esta energía espiritual acumulada -que ahora hemos puesto aquí- (*señala en la pizarra*) trae como consecuencia la iluminación, la regeneración y todas estas cosas de que nos habla la tradición hermética. ¿No les canso mucho?

Interlocutor. — ¿Cuando se aplica uno a la vida esotérica, o sea, estudiando y viviendo la vida esotérica, no se pueden evitar esas crisis individuales? ¿No se puede ir a un ensanchamiento de conciencia suave? ¿O indispensablemente hemos de pasar por estas crisis?

Vicente. — Es que las crisis se deben de pasar suavemente. El fenómeno de la muerte, el esoterista no le tiene miedo ¿verdad?, está ausente del temor, pero el hombre corriente tendrá que recurrir a la tradición religiosa porque no sabe qué hacer, es una crisis constante, y ya le quitamos esta crisis, pero...

Interlocutor. — O sea, el hombre que es consciente de esta crisis la pasará suavemente...

Vicente. — Exacto, es como la persona que ve pasar el río desde el puente, no va con el agua del río, sino que pasan las cosas, pero él pasa por encima, desde la conciencia superior. Claro, si ustedes están atentos verán que en el fondo todo se encadena con esto, porque, naturalmente, si ustedes van avanzando a través del antakarana... El antakarana ustedes lo están creando, si fuesen clarividentes verían que ustedes tienen un hilo de luz aquí en el cerebro, -unos lo tienen más largo que otros- que va desde el centro ajna al centro coronario y verían la evolución, la verían desde este punto luminoso, y entonces cuando vieran ustedes -si fuesen clarividentes, naturalmente- que este antakarana que se crea aquí y llega aquí, ha rebasado esto, se crea un halo, y es la luz en la cabeza de los santos, que es cuando empieza a evolucionar el chakra coronario, y luego viene la iniciación que va haciendo más grande el resplandor, o lo que decíamos antes, el círculo no se pasa. No se pueden imaginar el aura del Cristo, por ejemplo, que abarca kilómetros de luz; por dónde pasa Cristo pasa la bendición de Señor, o de Buda, por ejemplo, que tiene una 8ª Iniciación. Con unos centímetros nosotros ya estaríamos contentos ¿verdad? Porque es muy difícil, pero para que vean que todo cuanto decimos tiene una significación, y me gustaría insistir sobre esto en estas charlas porque es interesante. Se puede empezar a hablar de la progresión del antakarana; cuando el antakarana ha rebasado cierto punto, y les advierto que el discípulo sufre mucho cuando el antakarana está creando su zona de fuego dentro del cerebro y pasa unos tremendos dolores de cabeza y grandes congestiones, y dice: "Voy a continuar aunque me estalle el cerebro", hasta que un día se da cuenta de que un estallido de luz surge de su cerebro y se va a la atmósfera, y ya no tiene más dolor de cabeza, el puente ha sido construido y entonces brilla la luz en la cabeza, y esta luz en la cabeza es la que ven los grandes iniciados para coger los discípulos en sus ashramas, en sus grupos de entrenamiento espiritual. Así que conviene hablar de vez en cuando sobre estas cosas que parecen

elementales, pero no lo son, son esenciales. Dentro de su propia forma superficial, aparente, está la explicación perenne de todo cuanto sucede en el cosmos. Alguna pregunta más.

Interlocutora. — ¿Este antakarana, también se conecta el yo inferior con el Yo Superior?

Vicente. — Sí, sí, es lo que creamos los hombres. El ser humano, los hombres, nosotros, todos nos comunicamos con el Ser superior a través del antakarana. La última imagen, bueno será en un plano de dos dimensiones, pero esto se produce en un plano de cinco dimensiones (*pinta en la pizarra*) bueno, pues aquí en el interior está el centro ajna, y aquí está el centro coronario, pongamos así porque el tercer ojo se manifiesta así, y esta es la glándula pituitaria y esto es la glándula pineal, y esto es el yo inferior y esto es el Yo Superior. El Yo Superior se manifiesta a través de la glándula pineal y el yo inferior a través del centro ajna. Bueno, pues entonces, el trabajo del discípulo —y de ustedes también porque son discípulos también— es avanzar desde aquí hasta aquí. Van avanzando, avanzando, paso a paso, unas personas tienen el antakarana aquí, atraviesa el cerebro, que abarca todo esto, y otros llegan aquí, y otros llegan al punto final; y cuando se ha llegado al punto final ¿qué surge? Surge esto, (*pinta en la pizarra*) que ustedes ven a los ángeles, esto es luz. Ustedes han creado esto y esto se expande en ondas de luz, y es el halo de los santos y es la luz en la cabeza que ven los iniciados cuando observan a los hombres de la Tierra. Un poco de silencio, por favor. Muchas gracias.

El Hombre Actual y la Energía de Shamballa

Barcelona, el 3 de Febrero de 1988

Vicente. — El hecho de que estemos reunidos aquí, como otras tantas veces, para discutir un tema tan complejo, maravillosamente complejo, diría yo, de Shamballa, demuestra un interés creciente hacia lo que sucede en los mundos internos, aquellos mundos tan deficientemente enseñados por las religiones, por las filosofías y por los credos de todos los tiempos. Y, este centro, Shamballa, un centro que según el decir de los altos iniciados, es el centro más oculto y trascendente del planeta y, aún, extremándolo las tintas en este aspecto, un misterio perenne, secreto incluso para los propios iniciados. Sin embargo, tiene sus implicaciones sociales en cada época del mundo; estas implicaciones se han demostrado como civilización y como cultura de los pueblos de la Tierra. La corriente misteriosa que surge de este gran centro espiritual ha provocado y, continúa provocando, un cierto desequilibrio en el orden social de relaciones, la misma fuerza impelente, profundamente impelente de Shamballa, ha creado unos vórtices de energía muy difíciles de precisar por la ciencia e incluso por la propia filosofía, la psicología todavía no ha dado su paso trascendente, todavía continúan los mismos problemas psicológicos del pasado, no se ha avanzado nunca en este aspecto, porque no hay psicólogos, como no hay médicos, como no hay educadores, debido a la gran crisis que está sosteniendo el planeta Tierra ante las tremendas invasiones de energía de Shamballa. Aumenten ustedes el ritmo de la fuerza, por este desequilibrio creado en el mundo, por la entrada de las grandes energías astrológicas de Acuario y la resistencia que todavía está imponiendo Piscis en grandes sectores sociales del mundo, impide que muchos de los grandes proyectos de Shamballa no hayan podido realizarse en el mundo. En medicina, en qué hemos avanzado ¿por favor?, existen los mismos problemas que existen desde hace siglos. Se ha avanzado mucho en cirugía, pero en medicina muy poco, o acaso se curan las enfermedades *incurables* como se las suele denominar. La sensibilidad de los cuerpos, a medida que avanza el creciente impulso de la evolución, trae como consecuencia una receptividad a las energías cósmicas, pero ¿qué sucede cuando una energía cósmica penetra en el cáliz de un cuerpo humano sensibilizado pero todavía lleno de impurezas? Si llenamos con agua fresca, clara y cristalina un vaso con heces ¿dónde estará el agua fresca, pura y cristalina?, saldrá matizada, y esto es lo que está sucediendo en todos los niveles físicos, astrales y mentales de la humanidad, debido a la propia sensibilidad de la raza. Las enfermedades incurables continúan siendo un problema insoluble, no hay remedios todavía, ¿verdad?, pero ¿por qué?, porque la ciencia se ha ocupado solamente de los efectos de las enfermedades, pero ha olvidado las causas psíquicas que subyacen en el fondo de tales enfermedades, el cáncer, la diabetes. Los nervios de las personas han llegado a un punto de fricción tan grande que es difícil soportar el peso psicológico impuesto por la propia sociedad, y las personas se sienten aisladas aunque estén viviendo en un mundo social muy completo, muy lleno de alternativas, con muchas personas, con mucho ruido y con el fracaso que todo esto lleva consigo. Los nervios de las personas están vibrando a un tope de energía superior al que rige su propia medida psicológica, de ahí que exista un desequilibrio social en el mundo psicológico. Hay que tratar de buscar el remedio a estas cosas. Los médicos deben buscar en la cuarta dimensión, por decirlo de alguna manera, este proceso de curación de las enfermedades de la raza; los psicólogos deben buscar más allá de lo conocido para encontrar la solución de los problemas psicológicos, que son más frecuentes de lo que creemos. Mentalmente, estamos polarizados todavía con el deseo, y el deseo mata el entendimiento, a menos que el deseo esté controlado por la mente, lo cual no sucede habitualmente, sino que el deseo impone su ley a la mente y la mente no puede hacer otra cosa que sentirse sojuzgada por la fuerza impelente del deseo, y como que el deseo es la fuerza más potente en la humanidad, vean ustedes la gran dificultad que existe para que la fuerza de Shamballa penetre pura y cristalina tal como surge de las fuentes universales. Entonces, en el fondo de cada ser existe una reserva de energía pura que hay que tratar de buscar, que hay que tratar de descubrir y hacer que prevalezca para que se una con la fuerza cósmica pura que proviene de las grandes constelaciones siderales y empezar la vida bajo un nuevo ritmo, un ritmo no impuesto por las circunstancias sino impuesto por la voluntad humana de ser y de realizar, de no ser así fracasará la medicina, la ciencia, la cultura y la propia civilización. De manera, que tenemos un gran problema a resolver todos y cada uno de nosotros: descubrir el manantial de paz que está en nosotros mismos, y para esto, naturalmente, se le exige al discípulo, a la persona de buena voluntad, a la persona inteligente, que no se esfuerce, que no luche. Estamos envueltos en un período de lucha tremenda, pero, si estamos luchando no hacemos más que robustecer el fuego añadiendo materia inflamable, la materia propia del deseo del esfuerzo y del esfuerzo en sí, de lo que llamamos voluntad y que no es voluntad, sino que es la imposición del libre albedrío que viene impuesto por las fuerzas de las circunstancias. Y yo, les digo a ustedes, que Dios es aparte por completo de las circunstancias, digan lo que digan los filósofos, es el hombre el que crea su propio destino, no es el destino el que crea al hombre. Tengan ustedes por seguro que este cambio de situación, de que ustedes robustezcan su propio ser, su voluntad, la pureza que existe en ustedes, hará que no tengan enfermedades, ni tensiones ni conflictos. Las crisis son siempre provocadas por un desnivel psicológico, producido por las tensiones, y unas veces la tensión es positiva y otras negativa, y siempre estamos en este desequilibrio constante. ¿Por qué existe este desequilibrio? Simplemente porque estamos luchando, ¿saben ustedes cuál es la causa de la lucha?, el afecto extraordinario que sentimos hacia nosotros mismos, la propia indulgencia, el recuerdo constante de nosotros mismos olvidando por completo a los demás. Sin embargo, es el recuerdo a los demás lo que puede evitar el dramatismo de nuestros estados de sensibilidad que producen enfermedades y tensiones psicológicas. Y esta forma de decir lo que dijo Buda hace miles de años, de que realmente el hombre perfecto vence sin luchar, solamente el imperfecto lucha. ¿Por qué existen guerras? Porque no se ha encontrado el punto céntrico entre el bien y el mal. No es que tenga que imperar el bien por encima del mal, o que el bien luche contra el mal. La lucha cesa cuando ya no se lucha, cuando se tiene interés en luchar, en perpetuar el movimiento que engendra toda lucha que mantiene el desequilibrio constante entre el ser y el realizar, entre el yo y los medios de expresión que todo el mundo tiene a su alcance. Así, de esta manera, vamos marcando el compás del tiempo, luchando constantemente, luchando dentro de nosotros mismos por la incomprensión de los estados de conciencia superiores, luchando con los demás por la incomprensión, por la competencia, por el intelecto, por los conocimientos, por los conceptos hereditarios, por lo que ustedes quieran. Todos tenemos motivos para luchar contra los demás y, esta lucha contra los demás, impide que la ciencia encuentre las fórmulas empíricas finales, que impide que existan grandes psicólogos de la raza, que sean personas que no tengan problemas psicológicos o los psiquiatras que tienen más problemas que los propios enfermos. O por los sacerdotes, cada cual en su propia religión, porque cada cual se cree que su religión es la única y que el único procedimiento o sistema de acercamiento a Dios es el que ellos preconizan, lo cual es falso por completo, porque el Reino de Dios es sólo uno y es para todos, no para un tipo especial de conciencia o para un tipo determinado de religión. Por tanto, hay que empezar de cero, ¿saben ustedes lo que implica empezar desde cero como si fuésemos recién nacidos? Y es esto lo que hay que hacer si queremos evitar que este desequilibrio social aumente a extremos inverosímiles que pueden traer como consecuencia otras guerras u otros desastres. El problema está aquí, enfrente de nosotros, pero, dense cuenta ustedes de que nos estamos soslayando, soslayamos los problemas, no los miramos de frente; recurrimos a lo que dicen las religiones, a lo que dicen los psicólogos, a lo que dicen los científicos, a lo que dicen los que se creen autorizados para decir algo, lo cual no siempre es cierto, ¿verdad? Luego viene la gran plaga de aquellos que son instrumentos llevados por Dios para enseñar a las gentes, y aquí surge la casta de los gurús, de los maestros —pseudo maestros—, que quieren enseñar a los demás, personas que a cambio de dinero te enseñan cómo encontrar el Reino de Dios, que es lo que en gran escala hacen las religiones, para mantener sus prerrogativas, para mantener sus feudos, para mantener sus propias iniciativas, para mantener sus templos de piedra, porque no está Dios en ningún templo de piedra sino en el corazón del hombre. De manera, que el problema se va agravando constantemente porque nosotros tenemos un entendimiento a cierta medida vibratoria y, esta medida vibratoria, ha aumentado en el transcurso de los siglos a extremos insospechables, hasta el punto de que en el presente el problema es una maquinaria que hemos creado y que nos va engullendo poco a poco. La economía, la política, incluso los sindicatos sociales están organizados de una manera que podemos calificar pisceana, no son organismos vivos sino simples organizaciones, que no es lo mismo, porque una organización precisa de un jefe y de subalternos, en cambio, que una organización es un

todo coherente donde cada cual sabe lo que tiene que hacer, tal como en una colonia de hormigas o de abejas, cada cual sabe lo que tiene que hacer, cada cual cumple con su misión y nosotros, los seres humanos, que somos tan inteligentes, no hemos comprendido por qué los Señores de la Llama nos llevaron las abejas y las hormigas. Contemplamos con curiosidad, no con interés, lo que sucede en un hormiguero o en un panal con las abejas, porque hemos perdido el don de la atención, estamos distraídos constantemente. Yo digo, que solamente en la atención existe la capacidad del hombre para sintetizar todas sus actitudes, para devolver la sensibilidad a su lugar en el mundo psicológico actual, porque una persona muy sensible sin la inteligencia que discierne, ¿de qué sirve la sensibilidad?, sólo para sufrir ¿verdad? Una mente muy rígida, sin sensibilidad, fría, yerta, se extiende horizontalmente pero no progresa hacia arriba, hacia el Reino de Dios, no interesa tampoco. Pero ¿qué sucederá si unimos la sensibilidad del corazón con la claridad de la mente fría y desapasionada? Crearemos un hombre nuevo, una entidad humana muy distinta de la que hemos conocido hasta el momento presente, salvo en los grandes adeptos e iniciados, de los cuales nos habla ya la tradición esotérica e incluso la tradición mística y religiosa de todos los tiempos. Bien, hemos creado en poco tiempo un aspecto pesimista de nuestro mundo, pero, la misión esotérica es crear optimismo. Es por esto, que los ashramas de la Jerarquía están intentando introducir energía cósmica en el corazón de las gentes para aumentar la sensibilidad de corazón sin olvidar la mente; la mente es la vanguardia, la sensibilidad es la retaguardia, y cuando la vanguardia y la retaguardia están unidas surge un punto neutro en la conciencia del hombre y el hombre deja de ser un hombre como los demás, entra en la corriente, tal como espiritualmente se dice, y empieza un nuevo ciclo de valores psicológicos en los cuales la mente no domina, tampoco domina la sensibilidad, no hay dominio ni de una parte ni de la otra, existe un equilibrio, que es lo que sucede con la luz; si imperara el polo positivo sobre el polo negativo no habría luz, habría una lucha, una destrucción, como sucede actualmente dentro de la humanidad. ¿Se dan cuenta, verdad, del proceso, del problema? ¿Se dan cuenta, también, de que hay que ser optimista? Hemos pintado el estado actual del mundo, pero yo le hablo al corazón de todos ustedes, hay un remanso de paz en su corazón que está aguardándoles, y me pregunto si ustedes comprenderán lo que hay que significar como centro de equilibrio o punto neutro entre dos polaridades. Hay que trabajar en este sentido hasta el final de nuestros días y cuando empecemos otro ciclo de vida, siempre hay que tener la misma presencia, y yo les digo a ustedes que la atención es básica. La atención del hombre es la atención social, es básica para producir el hombre nuevo y este hombre nuevo está aguardándonos a todos nosotros. Y ahora espero sus preguntas para extendernos con detalle sobre el tema.

Xavier Penelas. — Yo quisiera romper un poco el fuego, porque has hablado de que a medida que el hombre progresa sus cuerpos son más sensibles a estas energías cósmicas. Yo me pregunto si la lucha no consistirá, precisamente, por una parte en esta sensibilidad a estas energías, podríamos llamarles extraterrenas, extracorpóreas, energías sobre las cuales la personalidad no tiene dominio ninguno y, al mismo tiempo también, una mayor sensibilidad a los llamados del Alma. ¿Está, quizás, en esta dualidad parte de la lucha?

Vicente. — Sí, sí, naturalmente. Por eso se nos habla de las crisis de los discípulos, se nos habla incluso de la *Noche del Alma* en los tratados místicos, pero hablando en plan social, en plan comunitario, no podemos emplear ciertos términos místicos, hay que emplear el término dinámico de la acción y decir: “Ustedes no aman suficientemente a sus hermanos porque están pendientes de ustedes mismos”, y todo el mundo se da cuenta de que es verdad que piensan más en sí mismos que en los demás. Entonces, ¿de qué nos sirve la sensibilidad sino para extremar el fuego de la pasión?, como sucede en la mayoría de los casos, sean psicológicos, psíquicos o mentales. Nosotros conocemos por datos o referencias —ustedes conocerán seguramente esto—, que el discípulo, el hombre que ha comprendido, usamos el término discípulo como una persona que comprende las razones del tiempo y va orientándose hacia la eternidad, se da cuenta de que su sensibilidad produce dolor, pero si está atento a la sensibilidad, si no la rehuye, encuentra en la sensibilidad la ayuda que precisa para solucionar sus problemas psicológicos; es decir, que un problema psicológico es el recuerdo de sí mismo, olvidando a los demás la persona está autoenfocada psicológicamente hablando, por esto sufre, por inadaptación social. Está tan autoadaptada la persona psicológicamente enferma, que no puede darse cuenta de que hace sufrir a los demás, y al no haber sensibilidad hay lucha y sufrimiento y, por lo tanto, no hay vías de solución. Ahora, cuando hablamos del discípulo, de sus problemas, de sus crisis y dificultades, hablamos de un campo totalmente diferente en el aspecto trascendente psicológico y todavía no hay psicólogos trascendentes en la Tierra, al menos que sean iniciados, ¿por qué?, porque se perdió el rastro de la psicología trascendente desde los tiempos de Sócrates o de Platón, o de los neoplatónicos como Plotino, se ha perdido por completo. Eran filósofos y al propio tiempo psicólogos, porque conocían el caso de todos y cada uno de sus discípulos y les ayudaban particularmente. Hablando en términos de optimismo colectivo y considerándonos todos personas inteligentes y de buena voluntad, podemos hablar de las crisis de tipo espiritual, que no son las mismas que las de tipo psicológico, aunque estén bastante enlazadas entre sí. Cuando el discípulo se acerca al punto neutro se produce una crisis de temor, porque tiene que dejarlo todo. ¡Déjalo todo y sígueme!, son las palabras proféticas y, naturalmente, hasta el final, hasta que el hombre no se ha convertido en un perfecto iniciado hay un miedo al punto neutro, porque este punto neutro, este equilibrio, trae una inseguridad social, no psicológica, social, porque tiene que luchar contra todo un estado de cosas dentro de la sociedad, en tanto que si el discípulo va perseverando en este camino se encontrará inmerso en un mundo diferente del conocido, un mundo de silencio, un mundo de paz, un mundo de seriedad, de serena expectación constante. El miedo y, todos tenemos miedo, ¿verdad?, y siempre tenemos miedo porque tememos perder nuestras seguridades sociales o psicológicas, y este miedo imposibilita que podamos ayudar a la sociedad colectiva que nos rodea, somos entes autoenfocados en la propia torre de marfil que hemos construido, y dentro de esta torre de marfil estamos sufriendo la crisis de nuestra falta de adaptación social. Esto es algo casi general, de todos, no es algo de un sólo individuo, todos estamos enfermos en una u otra parte del ser, debido a esta dificultad de comprender que existe en nosotros un remanso de paz que hay que buscar, y la paz, entiendan ustedes, no se busca ni se encuentra a través de la lucha. Y ustedes preguntarán: ¿Por qué entonces afrontar los problemas de la sociedad? Ustedes enfocan la vida social, el trabajo y la seguridad a través de la lucha, porque tienen miedo a perder, ¿y si no tuviesen miedo a perder nada?, ¿qué les quedaría?, quedaría su destino claro y limpio, lo que tiene que quedar después de una serie interminable de problemas psicológicos, afrontarse tal como uno es, no tal como uno quisiera ser, porque cuando uno se comporta tal cual es, empieza a revelarse tal como llegará a ser. Esto va para todos los niveles sociales, para todos los problemas psicológicos y para todos los ambientes colectivos.

Xavier Penelas. — Sí, entonces, el problema también estriba en esta dualidad, aparte de esta sensibilidad de lo que podíamos llamar el mundo y el espíritu, representaría el recuerdo de uno mismo con los deseos que tiene de alcanzar uno mismo, lo cual implicaría el no vivir el presente, el no estar atento, el estar apegado. Estas son recetas que nos han dado siempre. ¿Hay alguna receta mejor?

Vicente. — ¿Mejor que la que decimos? No, no lo creo. Fijaos bien, toda persona nace con un código genético definido, yo diría con un triple código genético, nacemos con lo que fuimos, y marchamos de aquí, con lo que seremos, pero el código genético físico, el código genético astral o emocional y el código genético mental, constituyen el tríptico mediante el cual tenemos que realizar nuestra evolución y, naturalmente, estamos tan apegados a la Rueda de Samsára, del Karma o del Destino, que no solemos salir nunca de aquí. Estamos apegados al karma porque el karma nos da una seguridad, ¿qué es el karma o el destino? Lo que tenemos presente en nuestra vida desde que nacemos hasta que morimos. La pregunta es si podemos liberarnos del destino, si podemos situar nuestra voluntad por encima del destino y continuar siendo nosotros, porque una persona cree que al desligarse de su destino deja de ser, ¿no?, deja de ser el destino pero no el “yo”; yo hablo del “yo” que está por encima del destino, sea el destino que sea. El destino de un Dios corresponde al propio Dios, y dense cuenta de lo que le dice Krishna a Arjuna: “Que después de llenar el Universo con un pequeño fragmento de sí mismo, Krishna, el Dios, persiste”. Nada tiene que ver, hay una separación entre el Yo y la expresión arjúnica de todos los cuerpos. Naturalmente, que tomamos el aspecto mítico más que el místico en todo el tratado oculto y, por lo tanto, nos encontramos deficientemente entre la sociedad que exige mucho de nosotros, y me refiero a un tipo de sociedad que podemos crear con nuestra voluntad, no por la imposición de las circunstancias que nos rodean, no las circunstancias envueltas en los códigos genéticos. Estamos inmersos en una sociedad y queremos o no, estamos dentro de esta pequeña maquinaria que somos nosotros, y dentro también de la gran maquinaria que es la sociedad en sí, y estamos constantemente reaccionando porque no queremos ir al compás de la gran máquina; nuestra ruedecilla va al revés de la gran máquina y siempre tenemos fricciones, y la fricción de la pequeña rueda con la gran máquina lleva al sufrimiento del aspecto psicológico, el aspecto mental que no puede llegar a compenetrarse con el mundo de Dios y la propia espiritualidad del hombre que queda relegado a un segundo término. Primero, es el Reino de Dios, después el César, pero no, nosotros no, primero el César y si queda tiempo el Reino de Dios. Y aquí está el trastoque de la sociedad que nos rodea. Hemos olvidado el principio místico de todas las cosas, y hemos creado un artificio, una salida, y a esta salida la llamamos solución, pero ¿acaso no soluciona esa salida buscándonos seguridad? ¿En qué buscamos seguridad, por favor? En los sacerdotes ¿verdad? si somos religiosos, en el psicólogo si tenemos algún problema psicológico, un gran místico si somos místicos por naturaleza o en un caso muy aceptable cuando buscamos el Reino de Dios con tal intensidad que establecemos contacto con un gran iniciado de la Jerarquía y, entonces, cambia drásticamente el papel que tenemos asignado en la sociedad humana y nos convertimos de hecho y de derecho en seres que están mostrando el Reino de Dios tal como lo perciben, tratando de clarificar los aspectos oscuros de la naturaleza humana, tratando de ser y de realizar al propio tiempo, lo cual significa que del ser al

realizar no hay un intervalo, sino que el ser y el realizar son la misma cosa, lo cual significa que no hay lucha, porque la lucha es siempre del ser que quiere realizar algo, lo que sea, una curación, por ejemplo, salimos del deseo de curar y la curación, y hay un vacío, y este vacío ¿quién lo llena?, el médico, el psicólogo, el sacerdote, el místico o quien sea, y nosotros ¿dónde estamos? Pendientes de todo esto. ¡Por favor! Cómo queremos buscar el Reino de Dios en nosotros, este remanso de paz al cual hago referencia, si no tenemos en cuenta la situación humana que estamos viviendo y de la cual todos somos en cierta manera conscientes.

Xavier Penelas. — Sí, en cambio, para la solución de este problema, se han escrito muchos tratados, en fin, cada secta, cada maestrillo tiene su receta para esto, pero ya desde los tiempos... no sé, desde la noche de los tiempos, cinco mil años atrás se dice en el Bhagavad Gita, nos receta un camino que empieza, sintetizado en el Bhagavad Gita, desde la batalla del Kurukshetra hasta lo que, para mí, es la síntesis de este camino, que sería en el capítulo VI, cuando Arjuna trata de llegar a Krishna; entonces, Krishna le menciona los diferentes caminos que, de alguna manera ha seguido la humanidad, ya sea el Karma Yoga, el Laya Yoga, el del Bakti Yoga, sea el del Hatha Yoga, y al final Krishna le dice: “Y si no puedes no te preocupes, ya está en mí”, pero, para decir este “ya está en mí” que estas mencionando ahora, ha tenido que seguir un camino, ha tenido que luchar, que pasar por muchos yogas, entonces, por qué si este “ya está en mí” yo lo no veo, yo no lo percibo, quizás lo siento, quizás lo presento, ¿por qué nos está vedado esto? Hemos de luchar, hemos de hacer este camino ¿qué karma hay implícito en esto? ¿Por qué de la lucha?

Vicente. — Me estoy limitando a decir algo que está escrito hoy día, o el proyecto máximo del Señor del Mundo para esta era que estamos viviendo. No sé cuantos de ustedes podrán captar el significado de este punto neutro, de esta paz que está en nosotros, una paz que no se consigue por la lucha, sino por la adaptación social, y ¿cuándo estamos adaptados socialmente sino cuando estamos olvidados de nosotros mismos? Entonces, les estoy hablando como si ustedes hubiesen trascendido los yogas, los yogas que fuesen, porque ¿caso el yoga no es una lucha? Porque se busca algo a través del yoga, ¿verdad? Al principio del yoga existe —sea el yoga que sea—, buscando las finalidades de este yoga, y el camino que va del principio al fin, del alfa al omega, está erizado de obstáculos y de esfuerzos. Bien, vamos a dejar las cosas tal como las dejó Patanjali, el gran iniciado, a través del Raja Yoga, pero, ¿qué nos dice al final, hay un campo extenso de oportunidades más allá del Raja Yoga, es Agni Yoga, el Yoga de Síntesis, que está basado en punto neutro en cada persona y que, por tanto, es tan difícil de conseguir, porque estamos acostumbrados al esfuerzo, y para nosotros el esfuerzo es el aliado, pero, para los iniciados el esfuerzo es el enemigo, está dejado de lado. Cuando la mente no razona, en un sentido intelectual, cuando a través de una meditación, a través de los yogas trascendidos, ha llegado a una quietud inmensa, entonces, viene la intuición, ¿qué es la intuición? La intuición es la inspiración del propio Dios en nosotros, de manera que en el hombre espiritual trascendente o trascendido no existe lo que llamamos una mente intelectual basada en valores objetivos o en el libre albedrío de la acción, porque el libre albedrío se puede equivocar, porque está sujeto siempre al problema de la elección de las oportunidades que la vida le presenta y, debe decir sí o no, esto lo quiero o esto no lo quiero, o esto me gusta y esto no me gusta, lo cual significa que estamos siempre dentro del desequilibrio. Pero ¿qué pasará si una mente está completamente vacía en un sentido positivo y afirmativo, no negativo, por favor? Ya no tiene problema, no tiene dilema de elección, ya está todo decidido, hace lo que debe hacer en el momento justo y oportuno, porque está siguiendo los ciclos del tiempo impuestos por la propia Divinidad. Pero, el hombre debe ser un árbol que quiere tener frutos en invierno, cuando los frutos vienen en primavera, por ejemplo, o en el otoño o en el verano, e imponer su ley a la naturaleza y la naturaleza es rítmica, es cíclica, y cuando brotan las flores en los árboles después viene el fruto consecutivo siguiendo el ritmo cíclico de las estaciones. El hombre no se sujeta a estaciones, está creando una pranayama para respirar de acuerdo con lo que le han enseñado los gurús... y ¿qué saben los gurús del rayo, de la evolución de cada ser humano para imponer un ritmo general si somos distintos todos? Todos tenemos un ciclo distinto, un rayo distinto, una personalidad distinta, no digo un yo espiritual distinto —que es idéntico—, hablo del camino que cada cual ha elegido en el sentido, digamos, personal. El problema está aquí, ¿verdad? Un pranayama, pongamos, por ejemplo, que se rige por ciclos, tendrá que ver con la vida de cada persona, con su propia evolución, cada iniciación impone un ritmo distinto de respiración, un pranayama distinto. La primera, es un ritmo planetario que surgirá cuando halla abandonado el ritmo lunar que seguimos todos; luego viene el ritmo impuesto por las estaciones del año, un ritmo impuesto por las constelaciones y un ritmo impuesto por la propia progresión de Sirio en nuestro corazón a través de las iniciaciones. Así que, dense cuenta ustedes, de que cuando viene un gurú y dice has de respirar de esta manera se puede equivocar y puede provocar un desequilibrio para la ascensión del fuego de kundalini, que es lo que sucede frecuentemente; y esto lo conozco yo, me escriben personas que su problema es debido al desenfoque de las respiraciones.

Leonor. — Eso que has hablado sobre el punto neutro, en el cual es cuando puede comunicarse con el aspecto superior a través de nosotros, en este caso, para llegar a este punto neutro solamente debe de ser el método que la personalidad no tenga ambiciones, y que su personalidad esté completamente sin ambición, sin metas, aunque viviendo en la vida “como si”, verdad. Este “como si”, esta separación entre el hacerlo como si lo tuvieras pero sin tenerlo, ¿debe de ser esto el punto neutro? ¿No? “como si” pero, sin tenerlo, sin tener ambiciones pero teniendo que vivir en la vida como si se tuvieran porque tiene que llegar a la vida de la familia...

Vicente. — Hay que ser muy inteligente para comprender las excelencias del punto neutro al cual hago referencia, porque todas las personas sabemos de un ser que va a realizar algo y hay un camino a recorrer, y este camino lo estamos llenando con el esfuerzo. Desde que nacemos hasta que morimos nos estamos esforzando por algo, estudiamos por el esfuerzo, nos sentimos integrados por el esfuerzo comunitario, social; nos integramos con esfuerzo y a través del esfuerzo en comunidades religiosas, y seguimos siempre un camino de esfuerzos. “Matar la ambición”, como se dice en el Bhagavad Gita, o en la Doctrina Secreta, o en otros muchos libros esotéricos, no significa matar el deseo de vida, porque el deseo de vida trae una serie de oportunidades y de ambiciones, pero, estoy hablando a un público selecto, permítanme ustedes que les felicite porque están muy atentos y, para mí, la atención que ustedes tienen me da la seguridad de que puedo hablarles de la manera en que les hablo, a la manera de que ustedes sean discípulos en un ashrama y, que viven de acuerdo con las leyes del ashrama. Por lo tanto, cuando hablo de eliminar el esfuerzo, sé que es muy difícil, sean venimos de una etapa anterior en la cual nos esforzamos, desde el hombre de las cavernas que tuvo que luchar con aquellos grandes monstruos de las eras primitivas, hasta el esfuerzo por integrarse en los clanes primitivos para convertirnos en una fecunda labor social a través de nuestra propia individualización, hasta el momento presente en que hemos creado una personalidad distinta a los demás, y encontramos una personalidad distinta entre nosotros y los demás. Aquí hay una lucha, una fricción constante, porque cada cual está como Dios lo ha creado, tal como se dice; es tal como es su rayo, tal como es su signo astrológico, tal como es su grado de evolución, tal como es su sentido social de valores psicológicos; en cada uno esto es distinto. Por lo tanto, hay que buscar un punto en que todo esto no exista, y este punto, solamente está en el corazón. Claro, no me refiero al corazón físico, sino al corazón de amor que todos llevamos en un rincón de nosotros mismos y que constituye el océano de paz preconizado por el Agni-Yoga. Agni-Yoga es el yoga de los discípulos en la era actual. Habrá otros yogas en otras rondas y en otras cadenas, pero, hablamos de la cuarta ronda, avanzando ya hacia la quinta ronda, y más que hablar de las cadenas y de las rondas prefiero hablarles a ustedes directamente de lo que hay que hacer, porque se va más deprisa, porque no soy intelectual, me he dado cuenta de que la intelectualidad no me ha ayudado nunca en el sendero; en cambio, cuando he dejado de esforzarme, cuando esto ha desaparecido, he encontrado que todo está ya realizado... sin esfuerzo. ¿Dónde está la voluntad? Será la voluntad de Dios en mí, no será mi libre albedrío, ¿verdad?, que surge de vez en cuando el libre albedrío, que es donde debo agarrarme para mantenerme aquí, y a ustedes les pasará lo mismo seguramente. Pero, estamos viviendo unos tiempos realmente impresionantes por la belleza de su contenido, por sus oportunidades, por las grandes energías desprendidas de Shamballa, creando un océano de energía ígnea que debemos nosotros tratar de llevar a nuestro interior sin esfuerzo, sin luchar contra esta energía, sin crear fricciones entre nosotros y los demás.

Xavier Penelas. — El otro día estuve en una conferencia en donde muy extensamente se nos hablaba de la constitución del ser humano, es decir, de la manifestación del Ser a través de los sentidos del ser humano, de cómo integrar este conglomerado de energías y de cuerpos en un ente funcionante y, entonces, uno de los problemas que surgía era la integración consciente de este ser humano, pero, yo tenía el problema de saber cómo es posible que una cantidad de datos que fluyen a este ser humano matizado por, como has dicho antes, el código genético, el karma astrológico, las modas imperantes, las energías imperantes. ¿El ser humano tiene libre albedrío o está, de alguna manera, muy condicionado por todo este karma del pasado, por los genes, etc., por la presión astrológica de los tiempos? ¿Tiene el ser humano verdaderamente este equilibrio, esta facultad de equivocarse, este libre albedrío o es verdaderamente un robot? En fin, ¿qué tanto por ciento habrá de libre albedrío?

Vicente. — El libre albedrío forma parte del equipo humano hasta que no se ha llegado a la segunda iniciación. Por lo tanto, hablo de la diferencia que existe entre el libre albedrío o la facultad de decidir libremente las cosas y aquella voluntad omnipotente en nosotros que al no hallar resistencia, hace lo que debe hacer cuando debe hacerlo. ¿Qué es lo que Sócrates decía?: “La oportunidad está más allá de la sabiduría”. Ser oportunos en el obrar, lo cual con el libre albedrío es muy difícil de realizar, porque, como decía, el libre albedrío es la capacidad que tenemos de elegir, lo cual significa que es la capacidad de

equivocarnos que tenemos constantemente; quizá, algún día no nos equivoquemos, pero, no dejará de ser libre albedrío porque no será constante. Bueno, naturalmente, cuando les hablo que aquí no hay nada, ustedes me dirán: ¡Por Dios! ¿Y dónde estoy yo entonces? Están también en el silencio, porque el Yo está en el silencio, está en el ruido, está en todo, es la música de las esferas, es música celestial en nosotros, no se pierde el contacto nunca con la eternidad de nuestro origen. Les hablo de aquello que afecta, precisamente a la expresión libre de esta fuerza espiritual tremenda, del Yo Espiritual verdadero. Entonces, debo de hablarles de una manera muy distinta a la que se habla habitualmente en la gran corriente psicológica o esotérica, que aún incluso nos hablan de que hay que esforzarse para elegir correctamente... ¡Por Dios! ¿Cómo elegiremos correctamente si nuestra mente está llena de cosas, de conceptos del pasado, de las arbitrariedades del presente y de las esperanzas de un futuro incierto? ¿Cómo podemos elegir correctamente? Pues bien, si limpiamos de todo esto nuestro cuerpo astral y nuestro cuerpo mental, si estamos solos ante Dios ¿qué nos puede pasar? Estamos regidos por la ley de semejanza, con la cual están de acuerdo todas las religiones, el hombre es semejante a Dios, bien, entonces, ¿por qué tantas religiones y tantas historias si somos Él en nosotros? Es tan claro esto, ¿verdad?, pero, claro, tenemos libre albedrío y el libre albedrío está unido a la gran fuerza de la separatividad humana, porque es un afán de seguridad; es por la seguridad que vamos a los templos, que asistimos incluso a reuniones esotéricas, ¡por favor! Siempre buscamos una seguridad, o en el mundo material o en el mundo espiritual, pero, siempre estamos buscando esta seguridad, y cuando se nos dice que hay que dejarlo todo, “*déjalo todo y sígueme*” como decía Cristo... ¿qué nos queda? La indecisión, el temor de seguir avanzando y el temor de retroceder. ¿Se dan cuenta el misterio del sentirse atraído hacia el pasado y al propio tiempo impelido hacia el futuro? Hay un desgarramiento, hay la crucifixión, hay la noche del alma. No les pinto un camino fácil, es el camino que imponen las circunstancias de Dios en nosotros, no podemos eludirlas. Además, la iniciación forma parte de nosotros mismos, es el método mediante el cual la voluntad reemplazará al libre albedrío, y aquí es donde hay que insistir, en esta fecundidad creadora que nace más allá de nosotros, que está más allá del miedo y de las seguridades de todas clases. Si ustedes son religiosos en esencia, ¿por qué buscar una religión?... para deformar el espíritu religioso... ¡Por favor! Si dentro de ustedes está la paz ¿por qué buscar alguien que la altere?, sea del tipo que sea la persona que nos impone un ritmo, o les dice, hay que hacer esto o hay que hacer lo otro, está fallando a la Ley, yo hablo de la Ley no de los legisladores, que se equivocan frecuentemente.

Xavier Penelas. — En cambio, la Ley es, de alguna manera, inseguridad, el Agni-Yoga es inseguridad, la vida es inseguridad, y nos estás hablando de las seguridades de un Agni-Yoga. ¿El Agni-Yoga es seguridad o es también inseguridad?

Vicente. — Hablo de la inseguridad en el Agni-Yoga, ¡cuidado!, no digo seguridad, has invertido los términos. Yo digo, que el sistema mediante el cual el libre albedrío se convierte en *Voluntad de Acción Superior*, es el Agni-Yoga, actualmente, para esta ronda, final de esta ronda y comienzo de la siguiente. No es el yoga de la mente, el Raja Yoga, el que nos incita a pensar de una manera que nos lleve al mundo abstracto de la mente. Agni-Yoga busca que la mente esté completamente abstracta y empiece a trabajar ya de acuerdo con los móviles que provienen del plano búdico, que es el plano de la unidad, es el cuarto plano del Sistema Solar, es el centro de la propia evolución, como la humanidad es el cuarto reino de la naturaleza, hay que tener también esta visión, porque una de las primeras prerrogativas de la mente vacía o de la mente llena de plenitud de Dios, es la Ley de la Analogía, e incluso, en la Jerarquía hay una escuela de analogía, en la cual los discípulos empiezan a pensar en términos abstractos, de tal naturaleza que cualquier cosa de la vida, rápida y sintéticamente, la engloban en un punto determinado, no hay equivocación posible, porque, igual es arriba que abajo e igual es abajo que arriba, tal es la Ley. Muchas gracias.

El Mago y el Control de los Cuatro Elementos

Barcelona, el 13 de Febrero de 1988

Vicente. — En nuestro estudio sobre la Magia Organizada del Planeta, hemos iniciado un estudio lo más concreto que ha sido posible acerca de los misterios de la creación. Bien mirado, cuando decimos creación no hacemos sino aplicar un término de magia organizada. Hemos iniciado una trayectoria con el estudio desde las más elevadas regiones a las que nuestro entendimiento es capaz de llegar. Hemos hablado del espacio y de todo cuanto tiene que ver con el sentimiento íntimo de creación. Hemos hablado, también, de que no existe una porción del espacio que no esté lleno de una sustancia que los esoteristas llaman el éter, siendo compuestos de éter todas las cosas creadas. En nuestro Sistema Solar, por ejemplo, tenemos siete tipos de éter que se inician en los planos superiores hasta convergir en el plano físico. Sólo se trata de una diferencia de vibración en relación con unos u otros éteres, pero, en esencia todo es éter. Es decir, que nosotros estamos compuestos de éter, somos éter corporizado, si podemos expresarlo así. Los cuatro elementos de la naturaleza que constituyen el campo gravitatorio de la sustancia y, al propio tiempo, el depósito de donde extraemos la materia para construir nuestros cuerpos, no es sino éter en distintas frecuencias vibratorias. Pero, al hablar de los elementos de la naturaleza debemos tener en cuenta que cada elemento, sea la tierra, el agua, el fuego o el aire, no son simplemente fórmulas químicas, sino que son entidades: la entidad agua, la entidad tierra, la entidad espacio que lo llena todo, debe hacernos reflexionar sobre la naturaleza mediante la cual nos estamos manifestando. ¿Han analizado Uds. alguna vez las diferencias de temperamento entre los distintos seres humanos? Todos los temperamentos están regidos por un elemento de la naturaleza, ya sea el bilioso, el linfático, el sanguíneo o el nervioso, de manera que cuando una persona es nerviosa es porque el elemento predominante es el aire [NT: *Tierra*]; si una persona es sanguínea es porque su temperamento o fuerza dominante es el elemento fuego [NT: *Aire*]; y lo mismo podríamos decir acerca del temperamento bilioso o el linfático. Pero, hemos dicho que eran entidades los compuestos de nuestros cuerpos y, además, los que vitalizan los cuatro elementos conocidos. De manera que siguiendo el orden mágico, debemos decir que en un temperamento eléctrico o nervioso predominan aquellos elementales, aquellas fuerzas de la naturaleza que llamamos sílfides o sílfos [NT: *Gnomos de la tierra*]; que las fuerzas que predominan en una persona cuyo temperamento es sanguíneo, es porque sus compuestos orgánicos están predominantemente regidos por las salamandras del fuego [NT: *Sílfides del aire*]; y así tendrán Uds. un cuadro valorativo de cómo nuestros cuerpos son entidades regidas por entidades superiores hasta llegar al conjunto central de donde surge toda la fuerza que llena de energía nuestros vehículos, el Yo. El Yo es la esencia de la magia, es el Yo que está tratando constantemente de descubrir el secreto de su propia vida, el secreto de su propio reino, el secreto de su especie, y el secreto oculto en los anales akásicos o la memoria oculta de la naturaleza. De manera, que cuando hablamos del Akasha o de la Memoria Cósmica, estamos hablando también de éter, éter a diferentes frecuencias evolutivas o vibratorias, hasta llegar a un punto en el cual se entrefunden todas las fuerzas, todas las energías, todos los temperamentos y todas las fuerzas elementales que con su actividad dan vida a los cuatro elementos. Se nos dice que el mago debe controlar a través de sus vehículos los cuatro elementos que constituyen la parte densa del plano físico: de la tierra, del agua, del fuego y del aire, que todos podemos percibir a través de los cinco sentidos mediante los cuales nos ponemos en comunicación con lo exterior a nosotros. Pero, hay también la gran ley de analogía hermética, mediante la cual y con la ayuda de la Cábala, podemos también inferir por analogía o deducción lógica en muchos casos, que no podemos separar los cuatro elementos de los cuatro pétalos que constituyen el chakra Muladhara, que no es solamente el asiento de Kundalini, sino que es también el asiento del destino humano. El Karma o, los Cuatro Señores del Karma, para seguir el rastro de un alma que no sea la de un iniciado, que está resplandeciente de luz, debe examinar el chakra Muladhara para darse cuenta hasta que punto el grado de desarrollo de este centro permite la ayuda espiritual o la alteración del destino, si hubiese lugar. Hay también una relación de analogía muy directa entre los cuatro elementos, —a los cuales hacemos referencia especial en el día de hoy— y los cuatro Velos del Templo que fueron rasgados cuando Cristo el Iniciado, se convirtió en un Arhat, en el Gólgota de la crucifixión. Se nos ha hablado muy poco de las analogías en los estudios teológicos, porque hay que ser muy perspicaz para ver la analogía de todas las religiones, de su base, de su esencia y no de la serie de doctrinas acumuladas en el tiempo en forma de conocimientos teológicos, apoyados la mayoría de las veces por la fuerza de la sinrazón, que mueve a veces las razones del tiempo. Entonces, hay también la analogía entre los cuatro Velos del Templo y la Crucifixión del Arhat que pertenece al momento cumbre de la 4ª Iniciación. Dense cuenta, como el número cuatro es básico en el estudio de los elementos y de la fuerza que a través de los elementos adquiere el mago por su dominio, por su control, porque cuando el Arhat, el discípulo que alcanzó la 4ª Iniciación, logra adquirir la fuerza tremenda que desde aquel momento le hará dueño de los cuatro elementos, de las cuatro verdades de la Biblia, el cuarto recodo del gran camino del conocimiento oculto, tal como se describe en el *Libro de los Iniciados*, de la liberación del destino mediante la ascensión de Kundalini desde el centro Muladhara, cuando son destruidos los cuatro pétalos que constituyen la cruz del karma, y el fuego de Kundalini asciende, pasando por encima de los demás centros hasta llegar al centro Cardíaco, el centro del Corazón que es el cuarto centro dentro del esquema corporal etérico de los chacras. De manera que nos encontramos, como decía Hermes Trismegisto, que igual es arriba que abajo y que igual es abajo que arriba y que, por lo tanto, no existe verdad alguna en el cielo que no pueda ser comprendida en la Tierra, ni defecto humano en la Tierra que no quede registrado en el éter, en el Akasha, en el cielo. De manera que, los cuatro elementos a los cuales hacemos referencia, nos introducen en el mundo oculto a través de estas criaturas etéricas que llamamos los gnomos de la tierra o espíritus de la tierra, las ondinas de las aguas, las salamandras del fuego y las sílfides del aire; porque todas estas fuerzas están trabajando para proveer la capa sustancial que precisa el Creador para manifestarse en los planos inferiores; son, por decirlo de alguna manera, a igual que el átomo físico, la base donde se estructura todo el universo. De manera que la persona que logra

controlar los cuatro elementos, que logra controlar a estas fuerzas elementales que constituyen los elementos, se convierte en un Dios, porque no sólo domina sus cuatro cuerpos: el físico, el etérico, el astral y el mental, sino que domina también los cuatro reinos de la naturaleza: el físico o mineral, el vegetal, el animal y el humano. Los cuatro planos del sistema se sienten así también vinculados al poder del mago, a través del plano físico, del plano astral, del plano mental, del plano búdico, que es el plano donde desde el momento de la propia iniciación de Arhat será el conductor directo entre los planos superiores del esquema y el plano físico donde el iniciado tenga todavía cuerpo. De manera que, cuando hablamos de los elementos de la naturaleza o, simplemente, cuando hablamos de magia, podemos decir que es la característica del mago controlar los cuatro elementos y, transmutar los metales, no es más —para los alquimistas perfectos— que una manera de dominar los cuatro elementos; el fuego, porque a través del fuego y del aire que aventa al fuego, la tierra se convierte en aire, y el aire se convierte en agua, y el agua se puede transformar en aire, ¿por qué?, porque todos en esencia están regidos por un elemento primordial, un elemento al cual los esoteristas, los magos y los alquimistas de todos los tiempos denominan el *Alkahest*, la sustancia primordial mediante la cual el espacio se convierte en centro de creación y permite la creación de todas las cosas y, vamos avanzando, porque con el dominio que adquiere el mago se desarrollan lo que llamamos facultades psíquicas, la clarividencia, la clarificancia, la clarividencia, la psicometría, la telepatía, el contacto concreto, correcto y perfecto con los reinos superiores, para convertir al hombre en un Dios aquí en la Tierra. No podemos hablar de un mago perfecto sin hablar de Dios; él es un Dios aquí en la Tierra. En las parcelas que el destino puso a su alcance, él trabaja de una manera misteriosa que sólo él puede comprender y las grandes potestades cósmicas, y no el vulgo, no el mundo profano. De manera, que tenemos ante nosotros un vasto estudio, una inmensa panorámica de conocimientos que pueden ser nuestros si nos decidimos a ser magos. Y Uds. me dirán: ¿hay alguna receta para convertirse en mago? *La única receta es hacer el bien, practicar el bien, ser honesto, ser puro, la pureza es la transmutación; lo que el fuego hace con los metales, la pureza opera con los cuerpos.* De manera, que no me pidan instrucciones sobre cómo y de qué manera una persona puede ser pura, cada cual, según su propio arbitrio, podrá definirlo, podrá comprenderlo. Es esto, yo siempre estoy alegando a favor de Uds. porque son Uds. los que tienen la palabra, los que han de juzgar las cosas, los que han de decidir si son o no aptos para convertirse en magos y, de esta manera, comprender el sentido de la vida y ayudar a los demás, es la obra del mago blanco. Después vendrán las características principales mediante las cuales la Ley... (*Interrupción*) ...hay que tener un sentido muy ético de las cosas y comprender que las cosas se mueven siempre bajo el imperio de un soplo único, el Soplo de Dios. El Soplo de Dios está en nosotros y está en todas las cosas, por esta mística relación el hombre puede comprender las cosas, adherirse, adaptarse a las cosas, tener conciencia de las cosas y saber cómo las cosas precisan ser ayudadas. De ahí, que no podemos separar la iniciación, del tipo que sea, sin hablar al propio tiempo del modo en que podemos nosotros a través de los cuatro elementos ayudar al reino humano, ayudar al reino animal, ayudar al reino vegetal y ayudar al reino mineral. Se ha perdido de vista la esencia mística de redención. La redención, tal como la predicaban las religiones, dista mucho de ser la verdadera aceptación de la verdad subyacente en redención, porque se trata de redimir todos y cada uno de los elementos que constituyen nuestros cuerpos. Tendremos que conocer, entonces, el trabajo, la labor, las características de una ondina para liberarnos del cuerpo astral o para liberarnos del reino vegetal. Tendremos que tener una mente muy concreta, muy apercibida si queremos dominar a los espíritus de la tierra, aquellos espíritus que conocemos bajo el nombre genérico de gnomos; pero, claro, no en un sentido poético como hacen los escritores de libros infantiles, sino la obra mágica de crear el elemento tierra y el reino mineral y que, por lo tanto, como nosotros estamos compuestos de mineral, vegetal, animal, es decir, del elemento físico o elemento tierra, del elemento agua, del elemento fuego y del elemento aire, si dominamos los cuatro elementos de nosotros, dominamos y ayudamos a redimir la materia de los demás reinos. Ahí está la obra del mago, no sólo porque el mago se convierta en un ser superior, en un ser puro y trascendente, sino porque el trabajo del mago, la transmutación consciente que está realizando constantemente dentro de su ser está llegando a un punto en que puede introducirse inteligentemente en la materia que compone los cuerpos de la naturaleza; puede avivar la fuerza de las plantas mediante su fuerza y el control que tiene sobre el reino vegetal; puede detener una llama, un fuego, por el poder y dominio que tiene sobre las salamandras o sobre los agnis que dominan a las salamandras. Y, con el tiempo, no habrá lo que clásicamente llamamos bomberos, porque el hombre llegará a un momento en que dominará tanto a las salamandras del fuego que no habrá necesidad de emplear un antagonico del elemento fuego como es el agua, sino que bastará el impulso de una voluntad coordinada de personas destinadas solamente a cubrir los riesgos de los incendios o de las tempestades o de los volcanes o de las trombas marinas, por el dominio sobre los señores neptunos de las aguas, o de las ondinas, o de los terremotos de la tierra mediante el poder que se tiene sobre los espíritus de la tierra, o para detener las grandes borrascas y los grandes huracanes por el dominio que se tendrá sobre las sílfides del aire. ¿Se dan cuenta del porvenir del mago? Naturalmente, ¿cuántos verdaderos magos hay en la naturaleza? Muy pocos ¿verdad?; tan pocos como son pocos los iniciados, los grandes iniciados. Por lo tanto, para llegar a ser un mago hay que empezar primero por trabajar con lo que técnicamente llamamos fuegos menores, los fuegos de la pequeña personalidad, los fuegos mancomunados que han creado, merced a la transmutación alquímica que proviene de arriba, los vehículos del fuego y del éter, sustancias interrelacionadas, se han creado los demás elementos; el aire es el que más se acerca al éter, y el éter es, como decíamos antes, el sustento místico de la creación, porque todo está compuesto de éter, y nosotros somos éter corporizado o condensado o comprimido, hay que hablar de compresión al hablar de los elementales que constituyen los elementos. De manera, que si seguimos la analogía, veremos que el elemento más comprimido es la tierra, porque tiene más gravedad. ¿Se dan cuenta que la compresión del éter condensado y la gravedad son una misma cosa? Que constituyen las aperturas hacia nuevas dimensiones del espacio, o nuevas compresiones de la evolución dentro de las dimensiones del espacio y que todos estamos tratando aquí y ahora, de dominar el elemento predominante, el que constituye el aspecto esencial de nuestra vida, no solamente si somos nerviosos, sanguíneos, biliosos o linfáticos, sino porque estos temperamentos tienen que ver también con los demás cuerpos. Podemos hablar de un temperamento dinámico astral, de un temperamento bilioso astral, y en las regiones de la mente —y de esto se habla muy poco en esoterismo, porque lo consideran poco importante— hay también los temperamentos mentales, no solamente por obra y gracia de las posiciones astrológicas de los astros, sino también como el recuerdo lejano de lo que fuimos en el pasado, si es que aceptamos la reencarnación; y yo nunca insisto sobre este punto, porque es materia de cada cual, muy personal, muy particular. Yo lo único que puedo decir, es que solamente no entraré nunca en discusión sobre algo, sobre la actividad de la Jerarquía Planetaria, de su estado intermedio entre los reinos superiores que aquí en la Tierra llamamos Shamballa y la propia humanidad, y los reinos que siguen a la propia humanidad, los reinos subhumanos. ¡Jamás entraré en discusión sobre la existencia de la Gran Fraternidad y de los Maestros de la Jerarquía! para mí, es un hecho y, por lo tanto, o se acepta el hecho o no se acepta, a mí me tiene sin cuidado. Solamente debo decirlo, porque la persona que entra en discusión sobre lo que sabe, sobre lo que experimenta es un necio, porque ¿para qué?, una verdad se reconoce por la propia verdad cuando todo el ser la acepta, y una vez que todo el ser acepta la verdad, ni los dioses pueden quitarnos esta verdad, porque es nuestra. Ya puede ser grande un individuo, ya puede ser esplendente un ángel, el mensaje que trae cualquier iniciado, si el corazón no lo acepta no es válido, hay que rechazarlo, no hay más. De esta manera, vamos creciendo en autoridad, vamos creciendo en voluntad, vamos creciendo en equilibrio, somos nosotros el principio de esta naturaleza exquisita del mago, y es empezar a ser él mismo, aparte de todo cuanto le rodea, aparte de la tradición, aparte de las concepciones de los hombres escritas en los libros sagrados. Pero, ¿qué es un libro sagrado? ...escrito por hombres, aunque sean inspirados por Dioses. Pero, la inspiración de un Dios encuentra el freno de la persona, siempre; por lo tanto, las verdades hay que aceptarlas sólo cuando el corazón, que es puro, lo acepta y, entonces, al aceptarlo queda en pie el principio de la verdad establecida para siempre. Y esta es la vida del mago, y me pregunto cuántos estamos dispuestos a aceptar la verdad nosotros mismos, cuántos de nosotros somos capaces de estar más allá de la tradición, de los conceptos arcaicos, de las propias ideas y opiniones adquiridas, del trasiego de los mundos siderales cuando han pasado por nuestra mente y se han convertido en sustancia mental y han perdido por completo todo su significado. Pero, la vida, la experiencia, el contacto con los demás, las fricciones con los demás, las fricciones con las cosas, es lo que nos va convirtiendo en magos, si estamos atentos al significado oculto de lo que llamamos relación, para mí la relación es sustancial... y ¿cómo nos relacionamos? ...a través de los cuatro elementos, a través de gnomos, de ondinas, de sílfides y también de agnis o de salamandras. Por esto tengo un interés especial en decirles, que nunca consideren sus cuerpos, ni aún sus estados de conciencia, como cosas, sino como entidades. Las últimas aportaciones esotéricas para este siglo y, quizás, para toda esta ronda, es aceptar la entidad por encima del hecho aparente. Tenemos una fisonomía, un aspecto corporal distinto entre todos, pero, hay raíces profundas y, en las raíces profundas, no está ni el temperamento tampoco, sólo está en la comprensión del éter mediante el cual han sido contruidos los cuatro elementos. Por lo tanto, cuando se habla de ángeles, y la gente dice —porque estamos viviendo una era supremamente técnica— cuando se habla de elementales, de fuerzas elementales, que son las fuerzas inseparables del mago, y la gente hace así..., porque estamos viviendo una era rigurosamente técnica. O cuando explicamos la acción de la magia como sentido de creación, la gente dice: la religión me da todo cuanto necesito y, entonces, viene la perversión interna, la falta de acomodación a los valores espirituales, el divorcio entre el Yo y sus vehículos, la incapacidad de comprender automáticamente el sentido de las cosas, porque claro, hay que pasar por los libros, hay que pasar por las tradiciones, hay que pasar por las experiencias de los demás. Y yo les digo a Uds. que sólo vale en la vida del mago la propia experiencia, no la experiencia de los demás, la nuestra; la experiencia de un gurú, si el gurú es correcto ¿de qué nos sirve, si nosotros no somos capaces de comprender la verdad que puede representar la vida de un

guré o, por el contrario, la falsedad de sus principios? ¿Quién nos va a decir lo que es la verdad o lo falso en cualquier presentación del tipo que sea? Nadie, sólo nosotros. Nosotros somos los artifices de la creación, somos los redentores de la materia, porque en nosotros vive la calidad del iniciado, y ahora hay que demostrarlo, no basta estar constantemente sediento de conocimientos esotéricos. ¿De qué nos servirán? ¿De qué sirve una máquina muy complicada si el obrero no comprende el mecanismo? Yo les invito a Uds. a que primero comprendan la máquina, su mecanismo y, entonces, comprenderán la máquina a través del mecanismo y a través del control de los elementos. Uds. comprenderán a los elementales y los elementales —ahí está la maravilla— les comprenderán a Uds., ya no serán enemigos de Uds. los elementales, serán sus aliados, sus artifices, los artifices de su propia creación humana. Espero que esto sirva para ampliar en detalles el sentido de los elementos, el sentido de las fuerzas etéricas que constituyen estos elementos por condensación, y también la obra que nos corresponde hacer si es que realmente hemos comprendido algo de lo que se está diciendo aquí desde hace meses. Entonces, vamos a ver si a través de sus preguntas podemos extender algo más el significado de lo que acabo de decirles.

Javier Penelas. — Estabas hablando antes de que cada vehículo es una entidad por sí mismo. Yo pregunto, los vehículos, cada uno está compuesto de polaridades, positivo y negativo, entonces, el trabajo del mago sería transmutar estos átomos por átomos neutros. Pregunto: ¿La única fórmula viable es dejar estos espacios intermedios?

Vicente. — La dificultad del discípulo, del estudiante de magia, es comprender la naturaleza de los espacios intermedios, de los espacios neutros dentro de los cuales no existe gravedad y, por lo tanto, no existe karma ni destino donde no existe gravedad, y aplicar entonces esta fuerza neutra para armonizar los opuestos en cada vehículo, ya sea el físico, el astral o el mental. Podría decirle, concretando mucho la respuesta a esta pregunta, que si queremos comprender la identidad del espacio neutro hay que tener un contacto previo con el plano búdico, que es el plano neutro del sistema, si es que Uds. me permiten decirlo de esta manera quizá tan poco esotérica, pero es así. El plano búdico es el centro místico donde se equilibra la polaridad de los tres planos inferiores con los tres planos superiores, entonces, si tenemos contacto, si tenemos una vía de acceso a un desconocido antakarana, completamente subjetivo, y podemos atraer a nuestros cuerpos parte de esta fuerza —yo podría llamar a esta fuerza en términos mágicos el Alkahest o sustancia primordial del sistema— y atraerlo hasta los vehículos y estos vehículos armonizarlos en virtud de la potente fuerza del espacio neutro. De manera, que Uds. tendrán una idea, no sé si será muy concreta, pero sí comprensible, singularmente para las personas que han estudiado esoterismo, que saben lo que es un plano, saben lo que es un subplano, y saben realmente lo que significa el plano búdico en lo que respecta a la evolución del sistema solar, y así se comprende, por ejemplo, una actividad mental desorganizada, es decir, en la cual hay una polaridad que crea un desequilibrio, es decir, que el lóbulo derecho tiene una fuerza tremenda por encima de la que tiene el lóbulo izquierdo del cerebro, ¿qué pasa entonces?, si introducimos una pequeña partícula búdica en el cerebro, la fuerza positiva, tremendamente positiva del plano búdico, en este caso, puede separar entre sí la atracción exagerada de una polaridad por encima de la otra y convertir en equilibrio aquello que anteriormente era un caos, y toda la vida del mago es crear espacios neutros, espacios para controlar las fuerzas elementales, espacios neutros para curar enfermedades, espacios neutros para neutralizar la polaridad o la gravitación. Un Adepto puede gravitar o puede dejar de gravitar a voluntad, con sólo establecer un punto neutro en un momento determinado y sobreviene la levitación, porque, en esencia, físicamente o intelectualmente, la levitación se produce cuando el cuerpo del iniciado deja de ser un antagonico de la fuerza de la Tierra y se convierte en una fuerza igual. Es decir, que si antes era positivo en relación con la Tierra, ahora será igual que la propia Tierra; automáticamente su polaridad superior, que, entonces, será distinta, le atraerá profundamente, y en vez de sentirse atraído hacia abajo se sentirá atraído hacia arriba y se creará el fenómeno de la levitación. Utilizando un sistema muy parecido, los magos, los grandes magos geómetras que crearon las grandes pirámides, utilizaron este método, sabiendo que en la piedra existen dos fuerzas de polaridad, una polaridad que va hacia el centro de la piedra que llamamos gravedad y otra que tiende a expandirse hacia arriba, cambiando la polaridad de este centro, que es el centro de gravedad de la Tierra, la piedra se siente elevada hacia el cielo, por decirlo de alguna manera y no pesa. ¿Cómo creen Uds. que se crearon las pirámides de Egipto? Fueron llevadas mágicamente de sus emplazamientos, fueron creadas mágicamente por los Grandes Iniciados. Y Uds. saben que las pirámides de Egipto son perfectas tanto geométrica como astronómicamente, como matemáticamente, como cósmicamente. Nada hay tan perfecto como una pirámide desde este punto de vista y, sin embargo, aquellas piedras pesan toneladas, muchas toneladas y, sin embargo, las llevaban personas que aparentemente no sentían el peso de las piedras, las colocaban simétricamente donde les correspondía, ¿por qué?, porque los magos tienen poder sobre los elementos, lo que decíamos antes, y si se tiene un poder sobre la Tierra, la tendrá sobre la piedra que está constituida por una sustanciación de la Tierra. Así que tenemos una serie de datos a aprovechar para saber lo que puede hacer un mago y, lo que no debe hacer un aprendiz de mago que, como Uds. saben, es tratar de enseñar lo que sabe a los demás. Por esto en los ashramas de la Jerarquía no se admiten a personas con poderes psíquicos, esas personas que dicen que saben levitar, porque conocen una pequeña ley y la explotan; pero la ley si no es comprendida, tarde o temprano irá contra aquél que la está utilizando. Y así con todas las cosas. Los espacios neutros están por doquier, hay que encontrarlos. ¿Acaso la inteligencia verdadera no es un espacio neutro, o un equilibrio entre la razón y el amor? Cuando la razón impera sobre el amor hay desequilibrio; cuando el amor impera sobre la razón hay desequilibrio, pero, cuando hay un equilibrio perfecto entre la razón y el amor surge la inteligencia perfecta, más allá del discernimiento. Bien mirado, sólo se discierne cuando hay una polaridad dominante en la mente y, entonces, se crea el intelecto. Pero, aquí hablamos del mago, no de la conveniencia, no del intelecto en nuestra vida social humana, en la cual tenemos forzosamente que luchar. Se trata simplemente de estar muy apercibidos.

Javier Penelas. — ¿Siendo el mago, siendo el Ser uno en esencia, es posible hablar con propiedad de magia?

Vicente. — Es que magia es todo; incluso cuando dos palabras llegan a mí es por un efecto de la magia. Si pudiésemos ver el fenómeno que va de una persona que habla a otra que escucha o, viceversa, veríamos la actividad de las sílfides del aire transportando nuestras palabras, y en un estado superior de conciencia, cuando el Maestro transmite telepáticamente algún conocimiento a un discípulo. Son las grandes sílfides del aire, son las grandes fuerzas de la naturaleza que controlan todo cuanto tiene que ver con los aspectos atmosféricos, el aire incluido y, sin embargo, el Yo está en el centro de toda cuestión, no se siente aparte de lo superior ni tampoco aparte de lo inferior, sino que ha establecido entre lo inferior y lo superior un equilibrio, y el equilibrio ha creado dentro de sí, en el nivel que sea, un espacio neutro muy potente, ha llenado cada vehículo con una parte considerable de Alkahest, del disolvente universal, y con el disolvente universal es capaz de transmutar todas las cosas. Pero, por favor, no empieza transformando el plomo en oro, sino que lo primero que ha hecho es transformar enteramente su naturaleza pasional en una naturaleza pasional o emocional redimida, ha limpiado su cuerpo del pecado original, por decirlo tal como estamos acostumbrados, los sentidos no dominan sus cuerpos, no siente el instinto como los demás hombres, ha controlado la mente a un extremo incomprendible para nosotros y, al propio tiempo, se ha convertido en un dios en cuerpo físico, mediante la incorporación en cada uno de sus estadios de energía búdica en su sistema de adaptación a la vida. Entonces, los vehículos han sido impregnados de sustancia búdica y ya no sienten la gravedad de la tierra, ni del agua, ni del fuego, ni del aire, están por encima de los cuatro elementos, que es cuando sucede el misterio de la 4ª Iniciación o de la Pasión y Muerte de Cristo en la Cruz, porque hay que hablar de lo que dicen unos y de lo que dicen otros, porque, en general, todo son símbolos, y si se comprende el símbolo totalmente se tiene un indicio de la propia eternidad de origen, de la propia verdad o realidad que hace envolver todas las cosas del universo. De ahí, que si decimos que un mago es un dios en cuerpo físico, estamos diciendo la verdad, porque el mago es un gran iniciado, no puede utilizar la magia un discípulo que, recién ahora, está en el sendero, sino que está más allá del proceso de la vida y de las circunstancias, está viviendo por encima de la propia realidad cotidiana y, sin embargo, es la persona que mejor comprende este tipo de realidad, es el ser más humano que Uds. pueden encontrar y, al propio tiempo, el ser más divino con el cual nosotros podemos sentirnos integrados.

Javier Penelas. — Sin embargo, en estos momentos de vacío, en estos momentos de identidad del mago con el Ser, el Ser y el mago son uno, sin embargo, la voluntad del mago, podríamos decir que es paralela a la misma del Ser. Yo pregunto: ¿existe verdaderamente un mago separado, paralelo a la voluntad del Ser, un mago que imponga o sobresalga su voluntad sobre la voluntad del Ser, es decir, existe la magia activa diferenciada de la magia pasiva?

Vicente. — Un mago es el Ser y el Ser es la voluntad. No hay diferencia entre el mago, el Ser y la voluntad, a menos que digas el Ser Divino, pero, al menos podemos decir que el Ser del mago es una representación genuina del Ser Divino y, por lo tanto, puede operar maravillas de creación como hace el Ser Divino. Es que, Dios, el Creador, es un mago, para crear su universo ha tenido un aprendizaje mágico superior, trascendente, porque ante todo, tendrá que saber cómo y de qué manera el espacio puede llevar a sí la fuerza que necesita para crear o servir de recipiente, de matriz para todas sus creaciones. El mago es el ser creador, es el que habita en todo lo creado; la distinción está entre el Ser que crea y el ser creado, como Dios y nosotros. Pero, entendido que Dios y nosotros, siendo de la misma esencia, no somos la misma cosa en el tiempo, que es a lo que se refería la pregunta, me parece, y que, por lo tanto, operamos como dioses de acuerdo con la Ley; pero, la evolución del Dios que nos ha creado y la nuestra es muy distinta. ¿Acaso no es muy distinta la evolución de nuestro ser en relación con una célula de nuestro cuerpo? Ahí está la diferencia, por ejemplo, y ¿acaso hacemos conciencia de esta célula en el devenir de nuestro destino kármico o en cada una de las circunstancias, incluso cuando estamos hablando de átomos, células, cromosomas y de estas cosas

de la ciencia actual, sino que sabiendo que Dios está más allá de nosotros y, sin embargo, sabiendo nosotros que estamos adheridos a Él por los finísimos hilos de la vida, sabiendo esto, el mago, el ser, la voluntad, como tu quieras..., se va integrando constantemente. Parte del hilo que une la voluntad del mago con la voluntad de Dios, es este hilo que unas veces es sutratma cuando hay encarnación física, y otras el antakarana cuando se trata de un proceso superior, pero no se extingue nunca el camino, este hilo sutilísimo, y a partir del antakarana existe otro hilo que conecta con los planos superiores del sistema, por esto hay la gran familia de dioses o el concierto social de los dioses; y los dioses viven agrupados en familias como vivimos agrupados en familias nosotros. La familia de un dios, salvando la gran distancia de la evolución, es muy parecida a la vida social de los seres humanos, y habrá sus antipatías o sus simpatías, y esto lo vemos con las distintas polaridades de los planetas, de los sistemas y de las constelaciones; hay constelaciones afines y otras no afines, simpatías y antipatías, atracciones y rechazos, ¿por qué?, porque la maquinaria de la evolución, la verdadera magia se basa en la polaridad, y la redención de la polaridad hace que el mago ascienda...¿para qué?, para encontrarse con otra polaridad superior y, así, entre polaridades y polaridades se agota el término de vida del sistema, y luego aparecen otros sistemas basados en las mismas leyes, y siempre es lo mismo, repetido hasta la eternidad de las eternidades.

Sra. — Como has hablado que para crear el mago, una de las cosas principales y a simple vista sencilla es el amor, que yo he tenido que trabajar como todos los que estamos aquí, y he decidido ayudarme con el Cristo, porque es un Ser que sabemos todos que es un Ser de amor y, entonces, yo como he recibido, en principio, una educación católica, ahora la tengo más esotérica, he tenido que seguir a este Señor muy frecuentemente, entonces yo he notado una gran ayuda y, entonces, me he leído tu libro, Agni Yoga, que a través del chacra del corazón se puede crear un antakarana para los chacras más altos y, entonces, tú has dicho que hay que controlar los diferentes vehículos, o sea, para cuidar el cuerpo físico, cuidar tus sentimientos, el cuerpo astral lo mejor posible, y controlar tu mente. Entonces, yo te pregunto: Controlar la mente, ¿cómo se entiende? Meditar y hacer un vacío, porque con la mente lógica no creo que llegue muy lejos, a través del amor llegas a la iniciación. Yo te pregunto... bueno, para que me aclares todo esto, sobre todo sobre ese control de la mente. ¿Cómo puede ser?

Vicente. — Claro, la gente enseguida pide un sistema de entrenamiento, un ejercicio meditativo o de yoga para controlar la mente, pero, si el desequilibrio de la mente está basado en la falta de polaridad o en una polaridad superior sobre otra polaridad, que lo positivo y lo negativo están en desacuerdo ¿qué haremos nosotros? Como decimos, por ejemplo, que los pensamientos que van y vienen por la mente unos son buenos y otros son malos, lo primero que hacemos es tratar de suprimir los malos y ejercitar los buenos, ¿verdad?, esto es lo clásico, pero, visto muy ocultamente, digo, muy ocultamente, porque podemos perdernos en el laberinto de las ecuaciones mentales, si la persona enfoca el pensamiento en el bien, forzosamente está yendo contra el mal, creando, entonces, una resistencia. Pero, hay un sistema que no es un sistema, digamos, de yoga o de meditación, sino que es el que Dios nos ha dado para reconocernos a unos y a otros, y a reconocer todo cuanto existe en la naturaleza, y es, este punto de unión que existe en el corazón de todos los seres, un punto de equilibrio que nada ni nadie puede arrebatar, y que la ofuscación, el trabajo de la mente, el juicio de la mente, las ecuaciones mentales, solamente están alterando o impidiendo que surja la luz. ¿Cómo podemos comprender la esencia si estamos luchando en el seno de la sustancia, sustancia mental?, ¿verdad? Tratando de suprimir algo en detrimento de otro algo y, sin embargo, en la mente es algo completo, y mantenemos la lucha entre el bien y el mal constantemente, tal como nos lo han enseñado las religiones; hay que matar el mal y asegurar el bien de esta manera; o bien hay que flagelar el cuerpo o los cuerpos para que triunfe el espíritu que está dentro de los cuerpos, lo cual es falso. Es como si intentásemos apagar un fuego añadiéndole bencina, dense cuenta Uds. del caos. Pues bien, ¿qué sucede cuando entre dos polaridades existe un punto neutro y cómo producir este punto neutro? Uds. mismos podrán tener la experiencia de esto cuando están exquisitamente atentos, no buscando ni el bien ni el mal, ni tratando siquiera de buscar un resultado. Cuando están atentos Uds., dejan de ser Uds. en el sentido conceptual del término, se están uniendo al destino de todo cuanto existe, y esto es magia. Un mago llega a ser mago porque ha estado muy atento a todo el proceso de su vida, y la mente del mago está vacía, no tiene problema porque su atención ha rebasado los límites de lo conceptual y se ha hendidó profundamente en lo trascendente del Ser o de Dios, o de la Naturaleza, o de la Verdad, o de la Justicia, o de la Paz, o de la Fraternidad. De manera que no hay ejercicio alguno, salvo la atención que pueda producir un punto neutro en la mente, o en el corazón, o en el alma. Porque estamos tan distraídos, que sin darnos cuenta estamos creando polaridades, polaridades cada vez más fuertes, más potentes, que impiden que un día podamos pensar realmente por nosotros mismos; pero, la atención, ¿qué es lo que produce de inmediato?, hablo de la atención mental, es el cese de la acción del pensamiento. Y Uds. dirán: ¿De qué me sirve el cuerpo mental? El cuerpo mental es el depósito de todos los actos mentales, de todas las experiencias mentales y de todo cuanto pueda adquirirse a través del cuerpo mental; es simplemente un instrumento. Yo voy más arriba del instrumento, voy a buscar el artesano, el pensador en su propio plano, el que puede a través de la atención dejar la mente sinceramente blanca, límpida, como un espejo refulgente, o como un lago de aguas tranquilas que permiten reflejar lo que existe en el fondo. Entonces, la disciplina, la única disciplina que tiene un valor social inmenso, es estar atentos, porque la atención, la atención disuelve el antagonismo entre los opuestos, los equilibra. De manera, que cuando quiere pensar solamente hay que cambiar la polaridad y empieza el pensamiento, es decir, que el pensador se agarra a su instrumento y empieza a pensar... quiere dejar de pensar, atentamente disuelve el aspecto positivo de la mente y, entonces, vuelve a ser el pensador. Resumiendo, la mente es un instrumento del pensador y el pensador está más allá del pensamiento, por lo tanto, lo que hace el pensador es unificar las orillas de separatividad que existen en la mente. Cuando el pensamiento entra furtivamente, sin pedirles permiso, se adueña de su ser, de su ánimo, les incita a las fuentes del deseo, les motiva los instintos, no se puede luchar con el pensamiento en su propio plano, entre el bien y el mal del pensamiento o entre los pensamientos buenos y malos, sino que hay que ascender hacia el nivel del pensador y, esto, filosófica y psicológicamente hablando, solamente se consigue con la atención o, si Uds. lo prefieren, con la serena expectación de todo cuanto ocurre dentro y fuera de Uds.

Pregunta. — Entonces, ¿se podría decir que el despertar de la atención es la comprensión?

Vicente. — Yo diría que es la intuición. La intuición permite comprender automática y radicalmente todas las cosas. No hay un intervalo entre la intuición y el hecho. Cuando creamos un intervalo entre lo que llamamos comprensión de un hecho y el hecho, entonces, ya no hay intuición, hay una lógica, hay un discernimiento natural, y esto hay que educarlo también. Pero, es que yo les hablo del pensador en su propio plano, más allá de los conceptos temporales a los cuales estamos tan habituados. Les hablo de un ser que está más allá de todo cuanto podemos concebir actualmente y que, por lo tanto, exige de nosotros una atención particular, específica, muy profunda y constante, porque de qué nos sirve estar atentos aquí y salir y ya estar otra vez dentro de la barahúnda de todos los ruidos circundantes, de todo cuanto la vida nos ofrece a manos llenas... ¿de qué nos serviría la atención?

Pregunta. — Volviendo a la levitación, ¿es posible que una persona que no ha estudiado esoterismo ni sabe nada se sienta levitar, se sienta en el techo y vea su cuerpo y esté bastante asustado?

Vicente. — Esto si es un caso de vigilia hay que buscar un médico esotérico, si es durante el sueño no, porque durante el sueño nos separamos del cuerpo físico y podemos tener una vislumbre del cuerpo físico, durmiendo estando nosotros en cuerpo astral y observar nuestro cuerpo; y ésta es la experiencia de todos los miembros de un ashrama para que se den cuenta de que ellos no son sus cuerpos. Más adelante, la experiencia se repite, no en el cuerpo físico, en el cuerpo astral y también en el cuerpo mental. De manera, que si una persona se siente subir así que vaya a ver un médico esotérico, porque es un desplazamiento étérico; ha pulsado una clave que desconoce, porque ¿qué le hará bajar si no conoce la clave? Se va a quedar flotando.

Sra. — Yo he estado, pero lo he pasado...

Vicente. — Exacto.

Pregunta. — ¿El término éter y alkahest son sinónimos?

Vicente. — El éter es lo que llena todo el universo. El plano ádico, el más elevado del sistema solar, es una modalidad de éter, el plano monádico es una modalidad de éter, y el plano físico es una modalidad de éter. Entonces, lo que tratamos de buscar es cómo nosotros podemos adueñarnos del sentido del éter cuando está imperando en nuestros conceptos, digamos, expresivos, en los tres mundos del esfuerzo humano como suele denominarse en esoterismo. De manera que existe aquí una aparente falta de control cuando estamos tratando de buscar algo que desconocemos y, sin embargo, hay que buscarlo, hay un contrasentido. El sendero siempre está lleno de contrasentidos. Implica, por tanto, saber estar atentos sin caer en la impaciencia, porque todos estamos impacientes por los resultados. Para mí, estar atento es simplemente estar atento; no llegar a la noche y mirarse ¿he estado atento hoy?, lo cual es crear otro foco de polaridad distinta a la nuestra. Todo se puede medir desde este punto de vista. Estar atento en una forma desapasionada y, por tanto, en los ashramas de la Jerarquía a esta atención constante se le llama: *Serena expectación*. Serena, porque no se esperan resultados y, expectación, porque es atención constante, y es la primera regla en un ashrama de la Jerarquía. De manera, que si acogemos estas ideas de una manera positiva, y al decir esto es para que no empiecen a meditar sobre ello, sino que traten de estar atentos y hacer la experiencia: la experiencia de la atención. Para mí, no puede una persona convertirse en un discípulo, ni el discípulo en un iniciado si carece de atención; si hay atención hay control y poder mental, además, un poder organizado inteligentemente porque no está sujeto a nuestra voluntad sino a la voluntad del propio Dios, del cual somos un reflejo. Y todo queda de esta

manera refundido en unos puntos muy concretos: el sendero, la iniciación y la conversión del hombre en un Dios, están medidos siempre en etapas de atención o en grados de atención; y a cada grado de atención le corresponde un vacío, un punto neutro. Así que, todos nosotros tenemos una evolución determinada y, esta evolución, mirada desde arriba, no es sino un aspecto de vacuidad dentro de la órbita de dos polaridades en donde existe un equilibrio estable, y todos tenemos momentos de equilibrio, y estos momentos de equilibrio para el mago significan el grado de expectación que Uds. están desarrollando. Esta es la ley, la ley del discípulo y la Ley del mago. Y Uds. dirán: es que usted siempre habla de atención. Me pregunto si Uds. pueden hacer una obra perfecta sin dedicarle toda su vida, toda su atención, y la atención de Uds. ha de ser toda su vida en algo, y este algo tendrá un significado distinto cada vez que enfoquen toda su vida a través de la atención hacia los hechos que suceden. Sólo una pequeña parte de nosotros responde a la atención y, a través de esta pequeña parte, queremos medir el conjunto de lo que implica el término atención; y hay un fallo tremendo en este punto, porque la experiencia de la atención es el fruto de muchos años de trabajo y de sacrificio. Estar atentos a un hecho que no les gusta es un sacrificio, y estar atentos a cómo muere un ser querido es un sacrificio, ver cómo se desenvuelven las pasiones en nuestro cuerpo, en nuestro ser, es un sacrificio; el sufrimiento de los demás es un sacrificio, verdad, cuando lo contemplamos y, sin embargo, hay que pasar, hay que pasar por todas las pruebas de la atención, porque la atención es como un collar lleno de perlas, no podemos desear unas perlas porque nos parezcan distintas o más feas que las otras, todas forman parte del rosario de nuestra vida y, por lo tanto, siguiendo atentamente a este rosario en cada uno de los hechos, es cuando nos convertimos en magos.

Javier Penelas. — Me atrevería a decir o a señalar que para cualquiera que tenga una experiencia psíquica, la primera regla es no asustarse. La pregunta es ¿existe el libre albedrío en la verdadera magia?

Vicente. — Yo diría, que en la verdadera magia no existe un libre albedrío sino una voluntad, porque hay un paso que va del libre albedrío a la voluntad. Por ejemplo, el libre albedrío humano —las pequeñas voluntades de los hombres— suele errar, pero la Voluntad con mayúsculas no yerra nunca. La distinción es que queremos prolongar el período del libre albedrío en nosotros, alejándonos, por lo tanto, de la voluntad suprema o de Dios trascendente o de Dios superior, como queramos, y, o, por ejemplo ponernos en contacto con un estudio superior y tratar de comprender entonces el camino que nos ha llevado a este punto en el que nos encontramos, este punto crucial en el cual nos preguntamos cosas como: ¿Quién soy? ¿De dónde vengo? y ¿A dónde me estoy dirigiendo?, que es la eterna pregunta del navegante silencioso que es el hombre, siguiendo en pos de su destino. Hay una diferenciación entre la voluntad y el libre albedrío. El libre albedrío precisa del discernimiento para elegir y dice: Esto es bueno y esto es malo o, esto me gusta y esto no me gusta; por lo tanto, hay una elección, lo cual significa que da más valor a una polaridad que a otra y hay un desequilibrio siempre en el libre albedrío. Pero, si no hay libre albedrío no se asusten; si hay voluntad simplemente, y la voluntad solamente está en los puntos neutros, entonces existe una nueva manera de abordar la vida, nuevos aspectos de la vida superior, mayor despliegue de energías, *Atención...* está más allá del libre albedrío. Podíamos decir, sin embargo, que la atención se inicia en el libre albedrío, y si el libre albedrío no se cansa prosigue la atención sus cauces naturales; si se cansa volverá a ser el aspirante espiritual, a ser como siempre ha sido uno de tantos, pero, si se decide a surgir triunfante de estos puntos, entonces, entra en zonas llamadas desconocidas de la conciencia, a la cual se han referido los grandes psicólogos sin aclarar sus causas, sus motivaciones. El infinito grupo de arquetipos que nos aguardan más allá de lo que es lo desconocido. Pero, si el aspirante es valiente y se atreve a seguir adelante, entonces puede darse cuenta de estas cosas y va robusteciendo su voluntad espiritual al propio tiempo que languidece su libre albedrío; ya no se preocupa tanto de elegir entre unas cosas y otras, entre unas y otras personas, o entre una profesión y otra profesión. Entonces, sabe lo que quiere. El error del hombre es preguntar a su hijo: ¿Qué querrás ser mañana? Si aún no ha educado el libre albedrío cómo podemos pedir algo que corresponde a la voluntad, que es lo que dice el Maestro a sus discípulos cuando están diciendo “¿Señor, qué puedo hacer en tu servicio, o en servicio de la humanidad?”, y el Maestro dice: “*Por Dios, tener paciencia, cuando vuestra voluntad sea fuerte sabréis lo que queréis, cómo podréis realizarlo, y vuestro entero campo de servicio surgirá lleno de luz ante vosotros.*” Así que el libre albedrío sólo sirve en tanto lo precisamos, es como el guerrero, en tanto tenga en su corazón algo de guerrero tendrá que llevar la espada; solamente cuando ya no luche contra nada ni contra nadie se podrá quitar la espada y dejarla, como algo que ya no le sirve y, sin embargo, nosotros utilizamos miles y miles de espadas, y todas estas espadas tienen que desaparecer absorbidas por el poder de la intuición, es un proceso.

Pregunta. — ¿Un ángel y un deva son lo mismo o son entidades con diferente evolución?

Vicente. — No, no, son similitudes, analogías. Un deva es el concepto oriental del ángel, y hay otras religiones que les dan otros nombres, pero, un deva y un ángel son la misma cosa, un mismo ser. Tenemos, por ejemplo, el Mahadeva, un deva superior y el Arcángel, un ángel superior; o el Deva con mayúsculas y el Ángel con mayúsculas, o los devas inferiores y las fuerzas elementales o los dioses menores a los cuales hacía referencia el propio Sócrates, incluso Sócrates decía: “*Mi sabiduría viene impartida por un deva, por un genio*”, y muchos han dicho que la inteligencia de Sócrates era debido a la influencia de este deva o de este genio particular que le ayudaba. Pero, todos tenemos devas que nos ayudan sin que nos demos cuenta, solamente depende de la cantidad y calidad de devas que están al servicio de la humanidad, o la distinción que existe entre el Ángel Guardián y el Ángel Solar, un Ángel Guardián que viene a nosotros por la ley de simpatía kármica, pero que al llegar a la 3ª Iniciación nos abandona porque estamos encaminados hacia el gran Ángel Solar, del cual el Ángel Guardián ha sido sólo un pequeño intermediario.

Javier Penelas. — Hace unos siete años nos decías que el barómetro de la evolución humana se medía por el Sushumná; ahora nos hablas del Muladhara, ¿es lo mismo o es diferente?

Vicente. — Igual, igual... solamente hemos descrito las cosas de una manera distinta, pero lo básico es Sushumná, lo relativo es Ida y Pingala. ¿Por qué el hombre es hombre y la mujer es mujer? Solamente porque el fuego de Ida o de Pingala han variado. Cuando están al mismo nivel el hombre se convierte en un andrógino. ¿Se dan cuenta Uds.? Otra forma de hablarles a Uds. de lo que implica el fuego de la materia o Fuego de Kundalini cuando asciende como una serpiente enroscada alrededor del Sushumná. El Sushumná, si Uds. me lo permiten, es una representación acabada del Alkahest, siendo Ida y Pingala fuegos menores; solamente se convierten en fuerza mayor cuando la doble serpiente surge ya del carrusel o del Sushumná y se refugia en el corazón, desaparecen las dos serpientes y viene el Fuego Solar, que es cuando se destruye el cuerpo causal y todas estas cosas de las cuales hemos hablado tanto y tanto.

Pregunta. — Yo quería preguntarte si como has hablado antes, si el corazón nunca se equivoca, quería que me lo explicaras más ampliamente, ¿por qué el corazón no se equivoca?

Vicente. — Porque el corazón contiene la esencia, la semilla de la vida y con ella la fuerza de aquella Mónada espiritual que es una chispa de Dios incorruptible, omnipotente, omnisciente, omniabarcante. Pero, ¿cómo juzgamos el corazón? A través de la mente; ahí está el problema y el conflicto. ¿Por qué no asciende el Fuego de Kundalini al corazón? Porque la mente está creando una división entre el corazón y la propia mente. ¿Qué hemos dicho anteriormente?, no sé si usted ha estado consciente, la inteligencia —Dios en nosotros— es el resultado de un equilibrio entre el corazón y la mente, entre la razón y el amor. Si una persona siente mucho amor y no tiene inteligencia no será admitido en un ashrama; si tiene mucho razonamiento, una gran fuerza intelectual y carece de amor, tampoco será admitido en un ashrama de la Jerarquía. Solamente serán admitidos aquellos discípulos que hayan adquirido una cierta fuerza de comprensión dentro de su corazón y que estén en vías de descubrir el secreto de la polaridad de la mente, mediante el cual podrá introducir valores búdicos en el esquema mental, emocional o físico. El corazón solamente despierta cuando la mente se ha abierto por completo a la verdad y, entonces, tenemos la verdad de la mente y el amor del corazón y, entonces, la belleza física, la belleza astral y la belleza mental, es el punto centro donde se reúnen estas energías. La inteligencia tiene una belleza, y esta belleza, esta inteligencia, son el resultado de la verdad conquistada por la mente y el amor conquistado por el corazón, entonces, el hombre se convierte en un mago, en un iniciado.

Pregunta. — Quería saber si de los elementales que están en unas dimensiones inferiores de conciencia, si entre ellos hay algún auxiliar que esté a nuestro favor o si se oponen, aunque sea para el bien, al propósito de un ashrama.

Vicente. — El alma tiene un propósito y cada uno de los elementales tiene un propósito. La evolución exige que el hombre conozca el propósito de los elementales que han construido sus cuerpos. Tiene que conocer su temperamento, y tú sabes de esto, bilioso, linfático, sanguíneo o nervioso, y saber la clase de elementales que están trabajando dentro de sus cuerpos, no para traicionarle sino para ayudarle. Pero, siglos de tradición han impuesto a la mente el pecado de luchar contra los elementales, no de ayudarles en su proceso de redención, que es lo que hay que hacer. El mago transmuta los elementales, los convierte en devas, pero, esperamos tanto de los devas que nos olvidamos de los pequeños elementales que constituyen nuestros cuerpos, de las salamandras, humildes salamandras del fuego, o de las pequeñas ondinas de las aguas, ¿verdad?, o de las sílfides del aire, o de la fuerza tremenda de la naturaleza que estamos percibiendo objetivamente, constantemente. Resumiendo, ser mago implica conocer primero su temperamento físico, su tipo de rayo, su signo astrológico, bien entendido por astrólogos —que todavía hay pocos— pero, me refiero a esto, porque realmente hay que tener todos estos conocimientos, y saber cómo aunar el temperamento, el rayo, el signo astrológico y las leyes de la evolución de las cuales somos partícipes. Cuando

hagamos esto, cuando hayamos creado el gran triángulo equilátero de temperamento, rayo y signo astrológico, tendremos una vislumbre de todo cuanto hemos dicho hoy acerca de los temperamentos y acerca de las leyes que rigen el Sistema Solar. Muchas gracias.

Los Efectos del Pecado Lemur
Barcelona, el 2 de Marzo de 1988

Vicente. — Al estudiar a fondo el esoterismo, nos vamos dando cuenta, de que todo cuanto sucede en la actualidad en todas sus vertientes, no es más que reminiscencias de lo que sucedió ayer. De ahí que para buscar los males de la sociedad, el investigador esotérico no se detiene en los detalles, sino que abarca el conjunto universal, va descendiendo, por decirlo de alguna manera, de plano en plano, hasta que llega al mundo de las relaciones humanas. Una señora me decía el otro día que se hablaba mucho de las cosas muy elevadas y se hablaba muy poco de lo que está sucediendo en el mundo, y le dije lo mismo que acabo de decirles a Uds., que la aplicación racional de los hechos nunca pertenecen al presente sino que vienen del pasado, la lástima es que en el presente no reconozcamos la verdad y nos decidamos a vivir realmente el presente. Entonces, de los grandes males sociales, pueden Uds. incluir cualquier defecto racial y también cualquier virtud racial, en el marco de lo que sucedió en el pasado y que ha venido transmitido a través de las generaciones que nos precedieron. Uds. saben que originalmente somos divinos y que venimos de un *Arquetipo Superior*, algunos lo llaman: *el andrógino*. El andrógino corresponde a aquella evolución racial, la segunda raza humana que no tenía caracteres de sexo y tenía como expresión el ángel, la angelidad, la expresión divina en todas sus relaciones, no era sino una representación de lo que sucede en las cadenas, en las rondas y al culminar en esta raza, se impone, porque entonces tiene que venir el hombre, una escisión de la energía del andrógino y se produce aquella escisión que llamamos hombre y mujer. Esto podría representarse gráficamente así, (*Vicente dibuja sobre una pizarra*), supongamos que esta es la primera raza, la Polar..., la Hiperbórea y aquí viene la raza Lemur, al llegar aquí la corriente de vida, supongamos que es el andrógino, o un conjunto andrógino, y siguiendo las previsiones de la Jerarquía —la Jerarquía Superior—, porque entonces todavía no existía la Gran Fraternidad Blanca que conocemos actualmente, existe esta polarización y surge el hombre y la mujer, diferenciados en términos científicos. La representación cromosómica del hombre “X+Y”, y la representación cromosómica de la mujer “X+X”, eso está inscrito en el cromosoma que da el aspecto masculino-femenino en todas las razas y en todas las especies. Existe después una particularidad, que no sé hasta que punto la gente se ha fijado en ello, incluso los esotéricos, hay algo a lo que se ha dado mucha importancia que es el pecado Lemur o el pecado original, dense cuenta que esto es Adán —vean Uds. tanta comedia para explicar Adán y Eva, es un aspecto muy científico de la cuestión—, para explicar todas estas cosas se han gastado millones y millones de dólares o de pesetas, lo que sea, y se ha establecido incluso una lucha religiosa para determinar el pecado original. Y les explicaré lo que es el pecado original, se sucede aquí precisamente en la escisión de los sexos, porque esto, es esto; cuando el hombre y la mujer, dentro ya de la estructura Lemur, adoptan un sexo determinado, en un principio no saben que es aquello, o no saben porque que nunca lo han tenido. Se nos dice ocultamente —eso lo dejo a la elección de Uds.—, que son los ángeles los que rigen los primeros contactos sexuales entre los hombres y las mujeres, porque no sabían lo que tenían entre manos, pero cuando lo han conocido, el placer que embarga los sentidos —palabras del Maestro Koot-Humi—, hace que se creen tres tipos de egregor, que desdichadamente han llegado a nuestros días, un egregor es el abuso sexual, la promiscuidad que da como consecuencia:

a) Debilitamiento del poder creador en el hombre y en la mujer, porque ser receptivo es una forma de crear, después existe;

b) una inversión sexual, homosexualidad; y

c) tercero, porque en estas épocas sucedió desdichadamente, viene el comercio entre los hombres y los animales. Esto ya es perversión, aquí hay una inversión de las leyes que regulan el sexo, y aquí hay una perversión. Inversión y perversión, comercial, sexual con animales, dense cuenta Uds. Madame Blavatsky, en la Doctrina Secreta, nos dice textualmente que el mono ha sido creado por el hombre, Darwin se equivocó, dice que el hombre procede del mono, no es así, sino que el comercio sexual entre los animales creó a los primates y desdichadamente, el pecado Lemur, el pecado original, se está reproduciendo en nuestros días de una manera alarmante. Les estoy explicando una situación que Uds. conocerán sin duda si leen la prensa, si leen revistas autorizadas se darán cuenta de que esto, cada uno de estos aspectos son egregores. Un egregor es una forma física o psicofísica que viene transmitida a través de las edades en la humanidad, dentro de la humanidad, se manifiesta de esta manera. De manera que tenemos el pecado original constantemente, a través de haber creado por el abuso sexual, que se está notando hoy día que el hombre y la mujer pierden su poder creador. La homosexualidad que se está organizando en el mundo como un movimiento social, una perversión y, no voy a atacar directamente al homosexual sino a la homosexualidad, que puede ser producto del vicio o producto de un cambio cromosómico, producido por lo que ahora les voy a decir, porque todo esto que vemos aquí, no son más que reminiscencias que proceden de la tercera cadena, se implanta en la tercera ronda de la anterior cadena también y, que culmina aquí en nuestra cuarta ronda, produciendo una serie de aspectos negativos en el aspecto social, que produce grandes aspectos negativos para la propia Jerarquía o Gran Fraternidad. Dense cuenta que el poder sexual debilitado no puede ser un vehículo para el Manú de la Raza, no podemos decir nosotros que la homosexualidad sea natural, lo que es natural es que todo viene del pasado, del pasado de Adán y Eva, el hombre y la mujer, no son personas, son mitos o son aspectos, son símbolos del hombre y de la mujer, como esto es un símbolo, “XY” y “XX”, si han estudiado Uds. biología lo sabrán. Pero el proceso que estamos dilucidando, o que tratamos de dilucidar y comprender a fondo, es el que tiene que ver con lo que sucede aquí y ahora y los planes de la Jerarquía, porque no sólo hay una transmisión de energía negativa de carácter cósmico, como puede ser procedente de la tercera cadena o de la tercera ronda planetaria dentro de nuestro esquema, sino que abarca un sinfín de detalles que hay que tener en cuenta, porque ser esotérico, es ser una persona lógica y científica tanto como intuitiva. La intuición permite captar esto que sucedió, cuando se extinguió el andrógino se creo Adán y Eva, sino que se va extendiendo a todos los compartimientos de la vida organizada del planeta, de lo universal a lo particular, solo falta que la persona se dé cuenta de la situación y le ponga remedio. Vean Uds. si el problema es grave que la Jerarquía está tomando sus medidas a través del Ashrama del Maestro Hilarión, como es la *inseminación in vitro*, porque si no hay poder sexual y si hay un creciente aumento de la homosexualidad, ¿cómo se va a perpetuar la especie?, ¿cómo el Manú va a tener en sus manos el elemento mediante el cual se formará una nueva Raza o una nueva Subraza? Es imposible. ¿Verdad? Los planes de la Jerarquía siempre están de acuerdo con la Ley. La Ley es ésta: el hombre y la mujer deben perpetuarse naturalmente a través del tiempo, cuando exista un impase como está sucediendo ahora, que es la existencia de grandes egregores procedentes de la Lemuria, activados por lo que decimos un cambio de eras, dense cuenta, en un cambio de eras es cuando se refleja mayormente el poder del ambiente negativo cósmico y, ahora, estamos precisamente con el desplazamiento de Piscis por Acuario y la resistencia de Piscis, con todo lo que comporta, trae como consecuencia un nuevo tipo de visión, un nuevo tipo de psicología, un nuevo tipo de ciencia. Fíjense bien, las consecuencias del pecado original, y nosotros decimos ya pasó, pero el pecado original está aquí, somos nosotros el pecado original. El hombre está capacitado para ver a Dios y, también para ver al Diablo, depende de quien le guste más, la atracción que siente por el Diablo o por el Dios que lleva dentro. Y todo cuanto decimos aquí acerca de esoterismo, sea en el nivel que sea, no es más que expresar la conveniencia de que el hombre deje de adorar al Diablo, que estaría siguiendo el camino del arquetipo, es decir, el Hiperbóreo, el Andrógino. De manera que lo que va siguiendo después a través de la raza Atlante y al llegar también a la tercera subraza de la quinta raza, que también se producirá algo muy parecido aquí, hasta coincidir en la quinta subraza de la quinta raza Aria, que somos nosotros y, dense cuenta, que estos egregores producidos por el pecado original, como son el debilitamiento de la fuerza sexual en la pareja, la homosexualidad en gran escala en hombre y mujer y, el comercio sexual con animales está presente. Hay algo tremendamente angustioso en la sociedad actual, no sólo terrorismo que mata gente inocente, sino también estos aspectos nefastos que utilizan indiscriminadamente las personas que se sienten adheridas a alguno de estos pecados capitales o de estos pecados originales. Dense cuenta, del trabajo de los discípulos, el trabajo de la Jerarquía, las nuevas impresiones de Shamballa, que desde hace unos cincuenta años está tratando de evitar estos males, enviando energías de carácter dinámico y trascendente, que ha sido cogido por los Ashramas de la Jerarquía y que los discípulos deben presentar al mundo las consecuencias del pecado original para poder introducirles energías búdicas que pertenecen o pertenecían a la cuarta raza y, a la cuarta subraza de la cuarta raza principalmente y, que pasó sin dejar huella. Es decir, que si Uds. se den cuenta, no venimos aquí solamente a adormecer nuestra mente, pintando un cuadro de los Maestros y la obra de la Gran Fraternidad, estamos tratando de vernos tal como somos en el espejo del discernimiento, esto es la obra del discernimiento, la intuición pertenece al descubrimiento en los anales akásicos, de los pecados que existen gravitando encima de la humanidad, creados con la escisión del andrógino, en hombre y mujer, Adán y Eva, el Paraíso está más arriba de todo, el Paraíso está aquí arriba, digamos, y el hombre tiene que recorrer de abajo hasta arriba venciendo la inercia de los sentidos, venciendo el apego astral, venciendo la propia mente, haciéndose dueño de la mente, comprendiendo las razones del tiempo, comprendiendo la vida en términos dinámicos, no en términos místicos, no hablamos de la Jerarquía en términos místicos, hablamos en términos dinámicos como algo omnipresente, omnisciente, omniabarcante, todo está incluido. Bueno pues, entonces, teniendo ya una visión de lo que está sucediendo, sabiendo que nosotros hemos generado unos tipos de animales que desaparecerán en esta cuarta ronda, como son los grandes simios, los orangutanes, por ejemplo, estos animales desaparecerán porque es una obra del pecado Lemur. La equivocación de Darwin

es muy natural, el primate aparece, un gorila por ejemplo aparece muy parecido al hombre, y dice: "Por una selección natural cromosomática, digamos, este mono se ha convertido en un hombre", y aquí ha fallado, porque Madame Blavatsky en la Doctrina Secreta dice claramente, que cuando empezó el comercio sexual con los animales —esto sucedió en la época Lemur después de la escisión que creó Adán y Eva— empezó la degeneración de la especie humana o una parte considerable de ese aspecto humano y al llegar a nuestros días nos encontramos con el gran problema. ¿Qué vamos a hacer? Conocemos el problema. ¿Qué hacemos ahora? Ahora tiene que dar paso al entendimiento, al discernimiento, al discernimiento natural de las cosas tal como son, que no les hablo de cosas extrañas y, Uds. lo habrán leído, no solamente existe el terrorismo organizado internacionalmente o lo que existe en política o en economía con los grandes aspectos negativos dentro de la sociedad, donde hay pobres y ricos, cuando la Tierra es igual para todos, hay aquí también motivo de atención, ¿por qué existe este desequilibrio social? Quizás se creó esto ya en la Atlántida, era un aspecto, digamos, o algún punto de la Raza Atlante, la desigualdad social, el apego a la riqueza y la lucha para mantener esta riqueza. Una guerra actual no tiene motivos raciales, solamente tiene motivos económicos, lo que sucede actualmente, añadido a esto, (*Vicente señala en la pizarra*) está creando nuevos egregores, unos egregores que habrá que descubrir, y Uds. no lo van a descubrir mirando al espacio, si no es que tienen Uds. clarividencia causal, sino viendo los hechos tal como suceden en la actualidad. Uds. saben que la homosexualidad se está organizando de una manera mundial, antes en pequeños fragmentos, ahora es un todo, manifestaciones en favor de lo que se llama pomposamente la libertad del sexo, o yo puedo hacer con mi cuerpo lo que quiera, pero hay leyes, porque hay un karma entre el Yo y sus cuerpos, habida cuenta que el Yo es una entidad y que los tres cuerpos son entidades y, que todo cuanto hagamos contra los cuerpos o esas entidades, repercutirá contra nosotros. Es la ley de la compensación. Entonces, habrá que andar con mucho cuidado, con mucho tiento para comprender lo que yo llamo razones del tiempo, lo que el tiempo facilita a nuestra percepción a través de los hechos, las circunstancias y los acontecimientos. Estar muy atentos, es lo que siempre digo. Dense cuenta si están adheridos a estas cosas y, dense cuenta, realmente, que cuando la Jerarquía ha tomado una decisión drástica, visando el futuro, la Jerarquía no sabe como reaccionará la humanidad en un momento determinado del tiempo, no sabe si podrá confiar en la humanidad, y a veces no sabe si podrá confiar en los discípulos de los ashramas, está buscando desesperadamente puntos de anclaje para su fuerza, para su energía, para desvanecer definitivamente el pecado Lemur ¿y cómo lo ha logrado si no es a través de los discípulos? Si son estos los que están enfrentando la vida social, los que están viviendo en cuerpos de carne, los que están sufriendo toda esta fuerza tremenda, llamémosle tentación, la Espada de Damocles en nuestra época. Es decir, que podemos estar trabajando estas cosas y cuando lo que sucedió en la tercera cadena, lo que sucedió en la tercera ronda, lo que pasó en la tercera raza y lo que pasa actualmente debido a una transición de era y debido a la proyección sobre el planeta de estos tres grandes elementales que crearon el pecado original. Dejo a Uds. la libertad de elección tanto de las ideas como de la forma de proyectarlas y paso seguidamente a contestar sus preguntas.

Interlocutora. — Cuando usted ha estado hablando de lo que veíamos en el pecado original, el andrógino, a mí me ha venido a la mente que si el hombre era andrógino, al caer, por decirlo así, y encontrarse hombre y mujer, me ha venido a la mente que: ¿Es que no sería diferenciar, ya que se encontraba con una cosa nueva entre el animal o la mujer, o el hombre o el animal, que es que de uno a otro no había diferencia para él?

Vicente. — No había diferencia.

Interlocutora. — O sea, que no era consciente tampoco.

Vicente. — Fue una oleada de vida divina, que a través de dos andróginos, creo Adán y Eva. Pero, luego existe el cambio de sexo que va, es decir, que la Mónada, digamos, en este caso aprovechándose de la fuerza del arquetipo original o del andrógino, se está subdividiendo constantemente en hombre y mujer, es la Ley de la Existencia, lo que sucede es que hay un punto mental que se cristaliza, cuando, por ejemplo, el pecado, el abuso sexual, es cosa de hoy día, se abusa porque no se comprende el alcance del poder creador, hagamos esto, (*sigue explicando sobre una pizarra*) esto es puro, incontaminado, hay una línea que crea el hombre, una línea, digamos, que hay dos andróginos en este caso para hacerlo más comprensible y, lo normal es la relación "XY", "XX", lo que no es natural es esto que sucede en grandes sectores sociales, que es cuando "XY" ó "XX" que crean la homosexualidad. Pero, es que el abuso sexual crea también homosexuales, igual que el vicio, porque hay que considerar la homosexualidad como un vicio también de personas que no son psicológicamente homosexuales, sino que lo son de una manera cromosomática, por decirlo de alguna manera. Pero, lo que interesa es que hay una línea antinatural que se aparta y es el mal que existe. Uds. dirán, ha habido hombres homosexuales y mujeres lesbianas desde todos los tiempos, estoy de acuerdo, pero cuando existe un cambio de eras, sucede 2.200 ó 1.500 años, depende, entonces, existe una floración del pecado Lemur, y esta época está muy afectada por el pecado original, dense cuenta, ¿lo van viendo? La pornografía ambiental, las películas pornográficas, las revistas pornográficas, porque somos demócratas, y hay que dar libertad a todas las cosas, sin darse cuenta que la persona no está preparada para resistir la tentación del pecado original. ¿Verdad?. Entonces, la relación Adán-Adán, Eva-Eva es falsa, no puede crear una perpetuación de la especie ¿y que hará el Señor Manú ante esta incógnita? Entonces, hay plenos de la Jerarquía mirando la humanidad, sabiendo que es un punto de paso que luego desaparecerá, pero, ¿y mientras?, ¿y si esto va perdurando, va aumentando, se va organizando, se van adhiriendo personas que antes tenían vergüenza de confesar el estado psicológico de homosexual o de lesbiana y se crea un núcleo muy numeroso?. ¿Cuál será el destino de la Raza? La solución está en el aspecto científico, la vida sigue, si el hombre y la mujer no cumplen su cometido social, será la ciencia, inspirada por la Gran Fraternidad, la que operará el gran milagro de la perpetuación de la especie, facilitando cuerpos al Manú, para que los modele según el arquetipo de una raza determinada. Así que, dense cuenta, la medicina genética está creando seres humanos fertilizados in Vitro, o esta inseminación artificial, en personas que no podían tener hijos de otra manera, pero si llegara a perpetuarse la homosexualidad hasta puntos demasiado importantes, la Jerarquía también utilizando métodos científicos, operaría para suministrar al Manú científicamente lo que la humanidad no quiere hacer en forma natural.

Interlocutor. — Hablabas que de la raza Hiperbórea surgió el ser andrógino cuando se dividió. La pregunta es: ¿Dónde debe llegar el ser humano para llegar a ser otra vez andrógino, a la autoconciencia del plano astral, del plano mental?

Vicente. — Desde el ángulo de la Jerarquía, sabemos que esto es pasajero y que el hombre llevará una línea que volverá al andrógino, al ser celestial en las últimas subrazas de la séptima raza. Pero, mientras existen unas paralizaciones, por ejemplo, no sólo existe la homosexualidad, sino que existe también la falta de poder creador, porque el abuso sexual trae como consecuencia un debilitamiento total de la función creadora a través del sexo. Para mí, el sexo es divino y solamente cuando hay amor, puro amor, el sexo cumple su misión. Pero, grupos organizados para decir: "Soy homosexual y tengo mis derechos porque lo soy", hasta cierto punto es contrario a los planes de la Jerarquía. Dicen: será psicológicamente, será un cambio hormonal o cromosomático, muy bien de acuerdo, pero ¿por qué se produce un cambio cromosomático en una célula, sino es por las potentes energías que vienen de lo cósmico, ya sean positivas o negativas? Claro, si tenemos una hormona masculina, por ejemplo, y del contexto ambiental del pecado Lemur están introduciéndose partículas femeninas, crearemos un homosexual masculino, si es al revés, si tenemos una célula de una mujer, y lo mismo a través de lo que existe en el ambiente, digamos, psicológicamente también de estas energías, vamos a crear una lesbiana. Uds. preguntaran: ¿Tienen la culpa? Todo viene regulado por el karma, no sucede nada que no esté escrito en el destino akásico de las cosas, cuando sucede algo es porque hay causas anteriores, yo soy el reflejo de mi pasado y la manera de comportarme dentro de la sociedad forma parte de mi equipo representativo de mi karma o de mi destino, que puedo superar o me puedo hundir en este camino. Todo depende de mi grado de discernimiento, de mi grado de aceptación de los valores cósmicos superiores, que limpiará precisamente de mí el estigma del pecado original y creará una forma nueva, digamos, cada vez más reducida de los poderes masculinos. Uds. saben por qué el hombre es muy parecido a la mujer salvo en el sexo, pero hay el factor Adán y Eva que viene implícito en el karma de la raza, ¿por qué no sucede esto con los ángeles? Y saben Uds. que se ha hablado mucho de si los ángeles tienen sexo o no tienen sexo, lo cual a mí no me importa demasiado, pero lo que sí podemos decir es que no existe pecado original en los ángeles y lo que nosotros llamamos atracción sexual en los ángeles es atracción magnética, por motivos de sonido, por motivos de color, por motivos de música, por motivos de atracción. Que existe una perpetuación de la dinastía de la jerarquía de los ángeles, naturalmente, los ángeles evolucionan. Pero la dureza está en la resistencia del hombre al pecado original, cuando el ángel no tiene problema sexual ni poder que le obligue a hacer algo en contra de sus funciones naturales. Hay que estar muy atento a estas cosas.

Leonor. — ¿Crees que será posible más o menos a finales de la Era de Acuario, que el ser humano haya sublimado sus instintos, porque tampoco puede ser posible de cara otra vez hasta otra vuelta de la espiral mas elevada ser andróginos otra vez sin haber sublimado los instintos?

Vicente. — Yo estoy hablando de la séptima subraza de la séptima raza para crear, digamos, *un Andrógino Perfecto*. Dense cuenta, que no me refiero singularmente al principalmente al andrógino biológico, el hombre que no necesita porque ha superado el sexo, se ha sacudido del pecado original, pero antes de llegar al punto biológico, ha tenido que ser andrógino mental y andrógino emocional. Por eso, siempre les digo, la mente vacía, cuanto más vacía, menos polaridad, cuando todo eso esté vacío tendremos un andrógino mental, tan vacío como el plano del cual procedemos, vacío en un sentido creador, no negativo, es un pleno de luz, de vida y esperanza. Entonces, el cuerpo emocional, cuando existe un desapego y todas las escuelas esotéricas están trabajando sobre este aspecto, el aspecto del desapego emocional y también del desapego al cuerpo, dándose cuenta, entonces, el Yo, que realmente "Yo" es distinto o

no es sus vehículos. El Yo no es el cuerpo, el Yo no es la mente y el Yo no es el cuerpo emocional, sino que utiliza estas tres entidades para manifestar la gloria de este arquetipo y, naturalmente, ¿qué sucede? Cada uno de los elementales sigue su propia línea evolutiva, o involutiva podríamos decir en este caso, hacia el punto de gravitación que llamamos esencia elemental, de donde procede, habrá esencia elemental física, esencia elemental astral y esencia elemental mental, y cada cuerpo está adherido singularmente por funciones, igual que el hombre procede del arquetipo, los elementales constructores proceden de la esencia elemental. Por lo tanto, el proceso para ellos es encontrar un Yo que les controle, que les guíe y que los ame, no que trate de destruirlos, la flagelación de los místicos matando el cuerpo, matando el cuerpo matará el deseo, matará el demonio, matará el pecado original, ¡pobre gente! Si la mente continuaba siendo pecadora, o el cuerpo emocional, ¿qué haremos violentado el cuerpo físico? Creemos un cisma dentro de la sociedad religiosa y así ha sucedido. Y aun hay hoy en día, parece mentira ¿verdad?, todavía esto de si los sacerdotes deben ser o no sacrificados en el sexo. Bien, ¿se dan cuenta que todavía está esto dentro del seno de todas las Iglesias? Es una castración, parte del pecado original es la represión sexual, el aspecto negativo más nefasto también, que no afronta la tentación sino que la elude la tentación y, hay un santo cristiano que decía: "Que la peor tentación es vivir sin tentaciones". Y hay ahora con muy buena lógica, un anuncio de chocolate que dice: "Cae en la tentación, no la resistas" y está muy bien, pero hasta cierto punto.

Xavier Penelas. — ¿No te parece una cosa, que este aumento de la homosexualidad es debido quizás a las fuerzas estas que estabas aludiendo del cambio de eras, que ponen la polaridad de manifiesto y, entonces, quizás la personalidad al no resistir esta presión digamos ambiental, se retrotrae al pasado en donde posiblemente en su vida anterior era del sexo opuesto y esto hace que su sensibilidad, etc. etc., como línea de menor resistencia se adapte mejor al pasado que no a la situación presente?

Vicente. — El pasado y el presente deberían complementarse, no vivir el presente contra el pasado o contra el futuro, sino que estando muy atento al presente, el pasado se va reflejando y se va liberando, existe una liberación, pero cuando existen momentos estelares como los que tú estás aludiendo, existe un incremento del karma que gravita sobre el ser humano. Supongamos que la entidad equis pongamos masculina, en una vida determinada ha abusado tanto del sexo que ha impreso en el elemental constructor una tendencia exagerada de acuerdo con el cuerpo físico masculino; pero "XY", en este caso el yo, reencarna en un cuerpo femenino, ¿qué tendremos entonces? Una lesbiana, producida por el karma, por el abuso sexual en cualquier época de la historia. Desde Mme. Pompadour a Mme Le Clot, que todas fueron grandes virtuosas en el arte sexual y que, por lo tanto, crearon un karma tremendo con su cuerpo físico, con su elemental físico, que es una entidad, prostituyéndolo, entonces, mucho karma existe por el abuso, igual podemos hacer poniendo aquí "XX" que es lo que corresponde al aspecto femenino y el abuso sexual femenino al coincidir en un cuerpo masculino, le creará la feminidad y sale el homosexualismo natural, digamos el que conocemos, el del hombre. Dense cuenta, que todo puede ser explicado rigurosamente en forma científica. Y que si Uds. están mirando lo que sucede, se darán cuenta de la situación que estamos viviendo y, que esta situación es alarmante desde el ángulo de vista de la Jerarquía. La libertad sexual, lo que sucede con la juventud, que no ha sido educada, no sexualmente sino espiritualmente, porque cuando se da una explicación sexual en las escuelas, las chicas y los chicos se miran de reojo todos, están más atentos de lo que tienen al lado, que lo que dice el profesor, porque no explican la cosa racional interna, sino el aspecto externo, objetivo, que crea más malestar sexual que hablar directamente, por ejemplo, de los valores del hombre y, de lo que el alma debe hacer con sus vehículos, es lo que tiene programado la Jerarquía para la Nueva Era. Los estudios superiores, los estudios secundarios e incluso la escuela primaria, tendrán que recibir una educación específica, especial en alto grado de superación psicológica, para que no existan escuelas en las cuales se enseñan los peligros del sexo, más que el peligro del sexo es el apego al sexo. ¿Se dan cuenta?. Para qué queremos escuelas que nos digan que hay que hacerlo de esta o otra manera para no estar embarazada la chica, o al chico lo que hay que hacer para no contraer el SIDA, si lo malo está aquí, está royendo las entrañas de la raza y nosotros formamos parte de la raza. ¿Cómo vamos a reaccionar?

Xavier Penelas. — Por cierto, que en uno de los escritos del Maestro Tibetano, que se remontan a principios de siglo, decía que precisamente las enfermedades leumures, como, por ejemplo, la sífilis, volverían a rebrotar de nuevo. A mí me parecía que ahora debía ser una cuestión por decirlo así...

Vicente. — Es el SIDA moderno...

Xavier Penelas. — ... ya, pero, curiosamente, espera un momento, curiosamente se podía entender que debido a las necesidades higiénicas de las dos Guerras Mundiales, pues esto era una cuestión lógica por falta de higiene, asepsia, etc., sin embargo, se ha pasado esta etapa y vuelve a haber un rebrote bastante acelerado de esta enfermedad, esto ratificaría de alguna manera ya una previsión de la Jerarquía desde hace cien años. ¿Cómo es que la Jerarquía no ha tomado ya medidas desde entonces, conociendo ya esto?

Vicente. — Desde que apareció el SIDA hay menos sensualismo y yo no sé si ha sido la Jerarquía, pero, sea quien sea o como sea, ha sido algo positivo. Pero, como decías tú, toda enfermedad nueva que aparece siempre son reminiscencias del pecado Lemur, del pecado original, pero como cada raza le añade a sus propias características, sus propios vicios y virtudes, resulta que llegamos a tener grandes egregores, así que es un bien para el ser humano que no tenga videncia mental, para ver lo que sucede en los mundos invisibles, cuando tiene que enfrentar la vista a la percepción de los grandes egregores, monstruosas entidades creadas al amparo de lo malo que hizo el hombre a través de los tiempos, que no es más que el pecado original perpetuándose de generación en generación a través de las especies, a través de las razas y, quizá, a través de las rondas y a través de los esquemas y a través quizás también de las cadenas, está todo muy ligado entre sí. Si esto que hicimos que procede de nuestra época, decimos: ¡Ah! está muy bien. Pero, como nosotros buscamos el aspecto universal, les hablamos de un esquema determinado, el esquema de la Luna que contrajo una deuda con la Tierra, porque para mí el Logos de la Luna y el Logos de la Tierra son la misma identidad. ¿Que por qué se nos habla del fracaso lunar? Sino porque llevaba en sí el pecado original, creada por aquellas especies humanas, semi-humanas que habían accedido a la individualización a través de un esquema natural, muy lento, a través de millones y millones de años. Aquí tenemos, por ejemplo, que cuando llegamos a la raza Lemur, en su quinta subraza, ya tenemos aquí otra expresión, porque vienen los Ángeles Solares y dotan al hombre animal de mente organizada y fecundan a aquellos hombres que se individualizaron en la cadena Lunar. De manera, que hay un amasijo de cosas que hay que ir estudiando poco a poco para comprender una situación en un momento dado. Esto para mí es esencial, por eso tenemos la discriminación, las gallinas cuando pican un poco de agua y están una hora y van absorbiendo, lo cual no hace el hombre, que traga todo. Hay que aprender mucho de los animales, y luego el discernimiento natural, cuando ya el hombre ha pasado la etapa, digamos, ésta que estamos refiriéndonos de la discriminación y pasa al discernimiento, entonces, ya es la elección de valores cualitativos y valores negativos, y tendrá que decidirse, porque se puede apegar mucho al pecado original de nuevo, estoy expresando un nombre muy parecido al que conocen Uds., pero de todas maneras el problema subsiste y el problema tiene que ser remediado.

Interlocutora. — Quería preguntarle si la virginidad más la castidad es un defecto o es una virtud.

Vicente. — Puede ser un efecto del miedo, si la persona es muy religiosa puede tener miedo porque han faltado a las reglas de la moral cristiana y todas esas historias, ¡eh!, tan antinaturales por cierto.

Interlocutora. — Pero hay personas que no se sienten atraídas...

Vicente. — ... hay personas que quizá son biológicamente puras, no digo vírgenes — me espanta esta idea de virginidad —, pero, astralmente y, mentalmente, están sufriendo los efectos del pecado original, simplemente han puesto una barrera convencional, solamente, que en cualquier momento puede ser atravesada por el pecado original, así que las personas que me dicen que yo soy virgen, les digo: "Que Dios te lo conserve ¿pero oye, aquí y el corazón que pasa?".

Interlocutora. — Hay personas que son vírgenes en su espíritu, no sé, yo conozco algunas.

Vicente. — Espiritualmente somos vírgenes todos en este caso. No está mancillado por nada. Es cuando se escinde cuando hay la mancilla. Y, quizá, en otros planetas sagrados no ha pasado esto, suponiendo que haya pasado el mismo proceso la humanidad que está evolucionando allí. Pero, la virginidad es falsa, ¡eh!. Unos porque tienen una serie de problemas de tipo religioso o místico, y creen que llegarán a Dios de esta manera, vírgenes. Son los que se flagelan y que se ponen aquellas cosas que aprietan y se hacen daño, vamos, esto es una forma muy estúpida, perdonen, no creo que haya ninguno aquí que se flagele, pero, vaya, por decirlo de una manera. Pero, la mente, si la mente es impura todo lo demás es impuro, aunque no exista lo que llamamos una ausencia, digamos, de expresión sexual. Unas personas serán muy puras en lo que biológicamente se dice son puras, son incontaminadas o incontaminables, pero, si analizamos su mente solamente veremos imágenes morbosas. Esto ha creado un nuevo tipo de neurastenia colectiva en ciertos casos, sobre todo lo que sucede en los conventos de frailes y monjas. Sí, claro, hay que decir la verdad a los demás, hay quien no lo dice, sí yo sí, pero a mí me gusta decirlo porque es verdad, ¡estamos cansados de ver lo que sucede dentro de estos lugares!

Interlocutor. — ¿Y la sodomía, tu crees que aún se utiliza actualmente la sodomía, o sea, la relación animales y hombres?

Vicente. — Es el pecado original y, ¡tanto que existe actualmente!, que se lo pregunten a un payés de la montaña, veras tú si lo veremos esto. No, es que hay ser muy práctico. ¿Verdad? Lo vemos.

Leonor. — Vicente, creo que también puede haber una persona que sea pura de mente, de instinto y de cuerpo, lo que puede ser es que estos son verdaderos discípulos. Pero, no porque una persona sea virgen de cuerpo puede haberle pasado por la mente un momento de sentir el fuego de la vida, pero, esto no quiere decir que sea impura, puede serlo también, hay personas que son vírgenes y pueden ser puras también de mente, aunque puedan sentir la impresión del fuego de la vida en un momento determinado, pero, esto pasa y si tienen la mente ocupada en otras cosas puede ser que esto sucede como un flash y puede ser pura, aunque habrán muy pocos, pero, los habrán.

Vicente. — El discípulo está avanzando rápidamente hacia el arquetipo o hacia andrógino a través de la iniciación, esto no significa que pierda el poder sexual sino que lo tiene completamente controlado. Conozco el caso de Maestros que tienen su esposa y tienen hijos; Grandes Iniciados, el propio Manú en ciertos casos tiene que descender al plano físico para aparearse con las hijas de la Tierra, aquellas que considera aptas, vistas cromosómicamente, podíamos decir, para poder engendrar un nuevo tipo de subraza o un nuevo arquetipo de raza. Así que lo que les digo es muy práctico, porque es una forma muy científica de explicar lo que sucedió hace millones y millones de años, pero, que viene transmitido a través de las generaciones creando focos de tensión social.

Xavier Penelas. — Hay una cosa que me gustaría remarcar, esotéricamente, se explica cuando se hace la recapitulación dentro del útero materno del desarrollo del bebé, es curioso, o sea, está más o menos comprobado, al menos esotéricamente reconocido, que durante estos nueve meses se va recapitulando las razas anteriores, bueno, clínicamente también está comprobado que efectivamente el código genético está ya impregnado en el gameto en el feto este recién fertilizado, pero, curiosamente la separación de los sexos no tiene efectividad me parece que es hasta el cuarto mes, es que es curioso también esto, entonces ¿la reproducción ésta de este feto, es por decirlo así, una recapitulación a todos los extractos máximos posibles e imaginables o está limitado?

Vicente. — Si, sí, es un proceso de recapitulación, por ejemplo, la cuarta cadena tiene que ser la reproducción de lo que sucedió en la tercera, ésta lo que sucedió en la segunda y la segunda en lo que sucedió en la primera. De manera, que nosotros en nuestra cuarta cadena, en la cuarta ronda, que estamos preparando lo que vamos a legar a la quinta ronda de esta cuarta cadena. Todo se está complementado, pues se transmite el pecado como se transmite la virtud, la cualidad, no el vicio. Por lo tanto, todo está predeterminado, además, el feto humano reproduce el reino mineral, el reino vegetal, el reino animal hasta llegar al reino humano, que es una forma de reproducir las cuatro cadenas que nos precedieron en este esquema, que es el cuarto esquema dentro de un sistema solar de cuarto orden. Fíjense si hay cosas a considerar, pero todo esto puede ser analizado desde el ángulo de la analogía, lo que decía Hermes Trismegisto: "Igual es arriba que abajo, igual es abajo que arriba". Se puede aplicar en todos los sectores tanto universales como humanos. Por lo tanto, para mí es fácil comprender una situación viendo, por ejemplo, por analogía lo que sucedía, por ejemplo, en la época Lemur o lo que sucedió, que fue una reproducción en lo que sucedió, digamos, en nuestra tercera ronda de esta cuarta cadena y la reproducción de lo que sucedió en la tercera ronda de la tercera cadena, o de todo peso de la tercera cadena que a través de las rondas está enviando el pecado original o las virtudes esenciales, para mí, esto es el fracaso lunar.

Ramón. — Cuando del andrógino surgieron los dos sexos, Adán y Eva, ¿fue el andrógino una misma mónada que se diferenció en dos personalidades, que siguieron la misma evolución? Entonces, el conseguir el andrógino ¿no será que por el amor dos personalidades se fusionen para volver a conseguir otra vez esta unidad? Sería el proceso contrario, podemos decir.

Vicente. — Pero es que serían dos mónadas. Porque, entonces, hay la teoría mística de las almas gemelas, las personas que surgen de una misma mónada, yo no he dicho esto.

Ramón. — Yo pregunto si ¿realmente es una mónada o son dos personalidades distintas o dos mónadas distintas?

Vicente. — Son dos corrientes dentro del andrógino, del gran océano de la raza andrógina, o de la raza Hiperbórea, cuando ya entraba en la raza Lemur, que se escinde de una manera que una corriente dentro del andrógino en conjunto, no había individualización todavía. Pasa por un sector y crea el aspecto positivo "XY", digamos, en este caso, Adán y, por otro lado, otro sector de esta gran fuerza, digamos, del andrógino se escinde y crea "XX", que es la expresión cromosómica del sexo femenino. Si fuese como tú dices, que fuese una sola mónada, "YX", hombre y mujer fuese parte de la misma mónada, entonces, pasaría que se entrecruzaría a través de las edades y de las encarnaciones hasta coincidir nuevamente el andrógino, creando una entidad, pero esto ya es doble porque no puede haber dos mónadas, la mónada es única, no puede ser la mónada sola, entonces, esa teoría es la teoría mística de las almas gemelas, todo el mundo se cree que es alma gemela cuando ama a alguien, claro, pero, ¿es verdad esto? Hay una afinidad de sentimientos en dos personas que se quieren, a pesar de todo, prescinden de todo lo convencional, que se quieren, se aman. Para mí, esto es algo muy parecido, que crea lazos espirituales, digamos, para el futuro. Pero, dentro del andrógino que estábamos mencionando, digamos, que todo esto es el andrógino, todo, y que la vida divina irrumpo a través, creando dos situaciones. Sabemos también que en la cuarta raza hay una escisión que creó la Magia Blanca y la Magia Negra, también se escinde. En fin, que esto cada cual lo puede tomar a su manera, porque incluso he encontrado contradicciones en grandes libros, como, por ejemplo, en La Doctrina Secreta, contradicciones o para que la persona reflexione, para que no se entretenga demasiado, "esto lo ha dicho Madame. Blavatsky, entonces, yo me adhiero a esto", no, hay que atenerse a lo que uno comprende. Yo he leído párrafos del M. Tibetano que no estoy de acuerdo con ellos, desde mi punto de vista, no diré que falle él, pero hay muchas circunstancias que pueden fallar al transmisor del Tibetano dentro del orden telepático y, también una cosa falta para terminar, porque Uds. están ya cansándose, que no puede haber un mensaje telepático entre el Maestro y su Discípulo, si el Discípulo no ha vencido el pecado original, tiene que ser andrógino de mente ya, porque el Maestro si encuentra un pensamiento en la mente no puede transmitir, no debe tratar de desplazar el pensamiento para imponer su ley, la ley, digamos, de esta fuerza tremenda telepática, más cuando el Maestro está imprimiendo esto puede desgarrar las células mentales, o el concepto molecular que tenemos en la mente, sino que ha de encontrar un campo limpio, por esto les hablo siempre de la Serena Expectación, porque solamente cuando estamos serenamente expectantes podremos recibir un mensaje telepático o celestial, ya sea de los Ángeles o de los Maestros, o de algún Discípulo muy elevado.

Los Cuatro Señores del Karma Barcelona, el 7 de Marzo de 1988

Vicente. — En nuestras conversaciones esotéricas, estamos tratando de dilucidar claramente aquellas cosas que aprendimos en los primeros tiempos de nuestros estudios teosóficos, tratando de buscar el sabor más profundo a las enseñanzas que nos legaron los grandes Maestros que iniciaron el gran movimiento teosófico, el año 1875 en su mayor profundidad. Hemos tratado de clarificar ciertos aspectos del esoterismo teniendo en cuenta que todas las personas que asisten a estas reuniones, que supongo que vienen de buena fe, están tratando de dilucidar lo que podría ser su propio destino, pero el destino no ha sido clarificado. ¿Qué sabemos del karma, por ejemplo? ¿Cómo se mueve el karma? ¿Cómo el karma está operando sobre los reinos, sobre las especies, sobre las razas y sobre el individuo? Hay un gran secreto a revelar en lo que atañe al destino del hombre. Hay una palabra singularmente válida, pero, vaga y nebulosa: el karma. ¿Ha sido dilucidado el karma tal como exige el momento científico de la actualidad? ¿Se nos ha explicado de una manera clara y rotunda lo que son los Señores del Karma? ¿Cómo actúan los Señores del Karma sobre la Humanidad, que es el centro de todas nuestras investigaciones? Hay la variedad, son la obra de los Señores del Karma, pero ¿quiénes son los Señores del Karma desde un punto de vista lo más científico y esotérico que nos sea posible? Yo diría que son los Señores de la Cruz, que están separando el mundo en cuatro sectores. El hombre, la Humanidad en el centro de su propio destino está siendo constantemente influenciado por los Señores del Karma. ¿Quiénes son los Señores del Karma? Trabajan con los Logos Planetarios, así que el Señor de nuestro esquema terrestre, el Hombre Celestial que guía nuestro planeta hacia su evolución, tiene cuatro grandes Señores, cuatro grandes Arcángeles que son los llamados Señores del Karma, los cuales son: 1º) El Señor de la Muerte; 2º) El Señor de la Justicia; 3º) El Señor de los Registros Akásicos; y 4º) El Señor de la Liberación. [Vicente va al mismo tiempo dibujando un esquema en la pizarra] No hay ningún acontecimiento en la vida de la Humanidad y en la vida del hombre donde no estén presentes los Cuatro Señores. El nacimiento no es sino la antesala de la muerte y la muerte es la antesala del nacimiento, así que es un círculo constante. El hombre está en el centro de todas las cuestiones imaginables. Los Señores del Karma se alternan, por decirlo de alguna manera, el dominio de la Tierra. Tenemos cuatro sectores, [dibuja en la pizarra] estos sectores están regidos alternativamente por los Señores del Karma. Cuando sucede una gran conmoción geológica, o una guerra en gran escala, están todos los Señores del Karma implícitos en la cuestión, porque rigen el nacimiento, rigen la muerte que es la consecuencia del nacimiento, rigen el esfuerzo humano para adaptarse a las situaciones, rigen también la justicia Solar aquí en la Tierra, son los portavoces de la Liberación los que presiden tanto el nacimiento de un hombre cuando sale a la luz, cuando es una criatura, como cuando es un ser perfecto que entra en el Adeptado, o nace el Cristo niño en el corazón del loto; el Señor de la Liberación se cuida de estas

cosas. El problema que se le presenta al individuo es saber equilibrar las energías de los Señores del Karma. Los Señores del Karma están presentes en todos y cada uno de los esquemas planetarios del Sistema Solar. Hay grandes Arcángeles, Mahadevas, Señores del Karma, dentro del Sistema Solar, del cual, los Señores del Karma del sistema de la Tierra son sus proyecciones. Pero, los cuatro grandes Señores del Karma que regulan las actividades, la evolución cíclica del Sistema Solar son un reflejo de los cuatro Señores Lipikas o Señores del Karma de la estrella Sirio de la Constelación del Can. De manera que los Señores del Karma están por doquier, y los cuatro Señores del Karma, o Señores de la Cruz, que rigen el destino del hombre, se asientan desde un principio de la evolución en el centro muladar [*dibuja en la pizarra*] está formado por cuatro pétalos, cada uno de estos pétalos está regido por uno u otro de los Señores del Karma. De manera que todo se va expresando a través de un solo gráfico: los Señores del Karma atravesando la Tierra en cuatro sectores, los Señores del Karma que están trabajando conjuntamente desde el principio místico del hombre creando lo que llamamos los cuatro pétalos del centro muladar, que es el asiento de kundalini, la fuerza misteriosa de la Naturaleza que da vida a todo el planeta. ¿Se dan ustedes cuenta de la evolución del reino mineral, vegetal, animal y humano, teniendo en cuenta la misma cruz, pero con distintas proyecciones? La cruz del reino mineral, del reino vegetal, del reino animal y del reino humano. ¿Cuál es la diferencia desde el punto de vista del karma? Que el reino mineral está regido por un solo Señor del Karma, el que mantiene la vida, la vitalidad de este gran reino; el reino vegetal tiene ya dos pétalos, entonces empieza ya la sensibilidad propia del Señor de la Liberación; el reino animal tiene tres pétalos, la energía de los Señores del Karma no actúa con tanta profusión como en el reino humano pero sí con mucha mayor profusión que en los demás reinos, porque la evolución es ésta, todo está regido por el karma, por el destino, y ya hemos dicho que el karma humano es el cuarto pétalo. ¿Se dan cuenta el porqué el símbolo de la Cruz es un misterio admitido por todas las religiones? Porque todas las religiones parten de un principio único, místico y espiritual. Es después cuando se va diversificando la esencia básica de una religión, en distintas proyecciones doctrinales o teológicas, cuando se pierde la esencia de la religión y actúan solamente los aspectos negativos o secundarios de la propia evolución de aquella religión; y viene entonces la fuerza religiosa que no es otra cosa que una distorsión del destino de los pueblos y entonces surge a la luz la fuerza de los Señores del Karma. La muerte, que todo el mundo teme, que es la gran preocupación de todas las religiones, y no hay ninguna religión que no tenga a la muerte como un apoyo de lo que está diciendo acerca de la salvación del alma después de la muerte, se ampara en el miedo, cuando el Señor de la Muerte es el Señor que libera al alma de todas las formas que le están oprimiendo. Cuando la vida evolutiva está convergiendo en un determinado vehículo, determinado cuerpo, determinada condición, psicológica o psíquica, y no puede resistir la fuerza del alma que va metiéndose dentro, proyectándose dentro de aquel vehículo, sucede inevitablemente un quebrantamiento de toda la fuerza contenida dentro de aquel recipiente, un poco más de lo que cabe en la medida hace estallar el recipiente y se produce la muerte. Sea cual sea el aspecto de muerte en la naturaleza, siempre es beneficiosa para el alma y, sin embargo, la gente teme a la muerte. Teme a la muerte, tal como decía Krirshnamurti, porque no ama la vida. La persona que ama la vida no teme a la muerte, porque ve en la muerte el principio de la liberación de una forma gastada, y cuando la muerte ha quebrantado los grilletes, nos ha liberado del cuerpo, nos ha liberado de ciertas condiciones psíquicas y psicológicas, entonces surge el Señor de la Liberación que lleva al alma hacia el lugar que el destino kármico le tiene reservado. El *kamaloka* que es el lugar donde el alma purifica sus estados de conciencia después de la muerte, y el *devachán* que es la culminación de toda una serie de aspectos positivos del alma, cuando el alma se recrea en sus propias creaciones individuales sin defecto alguno, sin cualidades negativas sino solamente a su propia luz y profundidad, entonces decimos que es el aspecto bueno del karma. El karma, por lo tanto, a unas personas negativas les ataca por el aspecto negativo de su conciencia, y a las personas que se comportan bien, de acuerdo con la ley, les está ayudando a surgir triunfantes de ciertos males planetarios, enfermedades, etc. Y en esto tienen mucho que ver los Señores del Karma, en aquello que técnicamente llamamos los *yugas planetarios* o edades planetarias, porque el Señor de nuestro esquema Terrestre también está sujeto a la Ley del karma, porque no se produce un nacimiento de un sistema solar o de un esquema planetario, porque realmente la analogía es la base del conocimiento esotérico. Todo cuanto estamos tratando de realizar aquí no es sino es enlazar, tal como decía Hermes Trismegisto, lo de arriba con lo de abajo, porque igual es abajo que arriba, igual es arriba que abajo, lo que se hace en la Tierra repercute en el Cielo y lo que se hace en el Cielo repercute en la Tierra. Por lo tanto, el *cuatro* básico de la creación, el *cuatro* básico del reino humano, el *cuatro* básico de los velos del templo, que también se puede estudiar en su día, todo eso tiene que ver con los Señores del Karma en virtud de que emergen de una cruz. Siempre en el centro de la cuestión, el hombre, la humanidad, un sistema solar o un sistema planetario. A la extensión de un círculo surgiendo de un centro le llamamos "*círculo no se pasa*". El "*círculo no se pasa*" indica que el alma, la humanidad, un sistema solar, o un sistema planetario no puede pasar de aquí porque su evolución no le permite abarcar más zonas del espacio. Los Señores del Karma han ajustado las medidas del Logos con la proyección de este Logos en el espacio y crean una Cruz en los Cielos, como se dice en los textos esotéricos más profundos y, entonces, cuando existe esto (*señala al dibujo de la pizarra de la Cruz en los Cielos*) tenemos el marco de un sistema solar, de un sistema planetario, de un esquema terrestre, por ejemplo, de una humanidad, de una raza, de un reino, todo está dentro de esta cruz. Un reino no puede dar más de sí que lo que le permite su propia evolución. Si una incidencia espiritual particular agranda el círculo, una especie penetra en otra especie superior, un reino penetra en otro reino superior como sucede con el mineral al vegetal, del vegetal al animal, del animal al humano, y del hombre a la iniciación porque todo es un paso semejante. Entonces, todo este proceso es un proceso kármico, no hay problema en reconocer; cuando ustedes inflan un globo de goma, cuando la fuerza del aire que entra en el globo es superior a la resistencia de las paredes del globo hay un estallido; puede ser la imagen de la muerte y también la imagen de la liberación; la imagen de la muerte de aquello que oprimía el aire que iba penetrando y después la liberación del aire porque su vehículo ya no le oprime. Todo se puede reducir a la cruz. Esto es un globo que estamos hinchando constantemente; estamos hinchando un globo aquí cuando estamos muy atentos, el globo de la comprensión, el globo de todas nuestras aspiraciones, y cuando el globo de los vehículos, el físico, el astral o el mental no pueden resistir la cabida del entendimiento superior sucede un estallido de la conciencia. Ustedes ya no están en el "*círculo no se pasa*" habitual sino que han extendido su radio de acción. ¿Se dan cuenta? Pero, todo esto está regido por los Señores del Karma, porque son los ayudantes del Logos Planetario, son los registradores. Por ejemplo, el Señor de los Registros Akásicos domina la memoria cósmica de la Naturaleza, ustedes saben que no pueden hacer ningún acto que no quede registrado en el éter. Estas palabras mías quedan registradas aquí, y en ustedes, y en el techo, en todo, y si una persona dentro de mil años es un gran psicómetra y toca un trozo de esta pared verá todo esto y otras cosas que han sucedido aquí, porque la memoria tiene su naturaleza propia, precisamente, de la fuerza que le está enviando el Señor de los Registros Akásicos, los guardianes del gran secreto de la naturaleza, del corazón humano. En el retiro silencioso de nuestra vida están presentes los Señores del Karma y ustedes están haciendo registrar en los éteres aquello que se convertirá en memoria cósmica. De manera que ustedes preguntarán ¿cómo se transmite la memoria? La evolución es transmisión de memoria a través del Señor de los Registros Akásicos. Si no existiese esta fuerza proyectora de los recuerdos ¿cómo sería la conciencia del hombre dentro de mil años? La misma que la anterior, no habría avanzado, porque son los recuerdos acumulados dentro del "*círculo no se pasa*" que hemos creado lo que le permite al hombre ensanchar el radio de los conocimientos, el radio de su devoción, el radio de su propia espiritualidad. Y para mí, hablar de los Señores del Karma es hablar, con reverencia, de aquellos Señores que son los ayudantes directos del Logos Planetario, del Dios de nuestro esquema Terrestre. Lo mismo sucede con los *yugas*, la Tierra tiene una edad inconcebible y tiene por delante todavía una cantidad inconcebible de años porque, según nos dice, aquellos gloriosos Adeptos que tienen contacto con el Señor del Mundo, Sanat Kumara, lo ven como un doncel de dieciséis primaveras, que es la representación objetiva de la edad de la Tierra. La Tierra tiene dieciséis años cósmicos, y ustedes dirán ¿por qué? Porque hay una regla matemática basada en pulsos vitales, se dice que el hombre respira dieciocho veces por minuto, pero a cada respiración suceden cuatro palpitations del corazón, cuatro latidos, si multiplicamos por cuatro tendremos setenta y dos, que es el promedio de la vida general de la Humanidad, no individual ¡cuidado! es el ajuste total de la edad de toda la Humanidad en su conjunto, unas personas vivirán ciento y pico de años y otras personas vivirán pocos meses o pocos años, pero la constante, la cifra matemáticamente fija, es setenta y dos años de vida para toda la Humanidad en su conjunto. Entonces, tenemos que de acuerdo con nuestros datos, hablamos de la edad cósmica del Señor del Mundo de la Tierra, tendremos 72 años menos 16, así que nos faltan por vivir 56 años cósmicos para terminar el *marvántara* terrestre, el globo terrestre solamente. Sólo hablamos del globo físico de la Tierra dentro del esquema, dentro la cuarta cadena y dentro de la cuarta ronda, no nos metemos ni más allá ni más acá, pero es precisamente esto lo que trato de decirles sobre las edades, teniendo en cuenta la particularidad de que esto nos sirve también de lo que llamamos la Cruz de las Edades. La vida de cualquier ser humano se divide en cuatro etapas, el ser humano corriente: de la niñez a la adolescencia que esotéricamente coincide en 18 años, de la adolescencia a la juventud 36, y a los 54 es cuando empieza, digamos, el declive, y entonces viene el 72, -hablo de casos anuales- la persona al llegar a los 72 es cuando para el reloj; en unos serán más extensos y los 72 se convertirán en ciento y pico de años, por ejemplo, habrá entonces una reducción en todas las demás edades. Pero, les digo a ustedes esto porque siempre nos basamos en ciclos, de hecho la edad de un hombre es un yuga del hombre. Tenemos que cuando nace a la vida el Señor de un universo o el Señor de un planeta vive un Kali-yuga o Edad de Hierro, viene después una Edad de Cobre, una Edad de Plata y una Edad de Oro, y entonces surge la liberación en cada Edad de Oro. Hablamos de casos normales, no en caso de enfermedades, de accidentes. Todo esto está regido por los Señores del Karma, pero también tiene sus ciclos, porque no se puede concebir la vida de la

Humanidad, la vida del hombre o la vida de cualquier reino o especie, sin contar con los ciclos de vida señalados de una manera científicamente incomprensible por los Señores del Karma. Y aquí podemos empezar el diálogo, porque he dado unas cuantas ideas que quizás puedan aclarar muchos conceptos acerca de los Señores del Karma. Los Señores del Karma no son abstracciones, son entidades, y estas entidades tienen el poder de actuar sobre la materia y de actuar sobre las explicaciones del espíritu tratando de crear siempre el hombre nuevo, el hombre mejor. Sin miedo, eh!

Interlocutor. — ¿Podría hacernos o decirnos la relación entre este cuaternario con el número 9?

Vicente. — ¿Qué cuaternario?

Interlocutor. — Digamos, las cuatro edades con el simbolismo de las cuatro edades del hombre, porque veo que todos los números suman 9.

Vicente. — Sí, porque dense cuenta de que cada una de estas edades atraviesan el karma que está creando una jerarquía, que es la jerarquía humana, que es la 4ª Jerarquía. [Dibuja en la pizarra] La Humanidad es la 4ª Jerarquía en la vida de la Naturaleza. Cuando se produjo aquella gran iniciación que llamamos de la *individualización*, los que llevaron al hombre la inspiración, la luz del propósito espiritual, la inteligencia y la autoconciencia fue la 5ª Jerarquía, o los Señores de la Mente o Ángeles Solares. [Dibuja en la pizarra] El 9 es el número del hombre porque es el resultado de la unión de dos jerarquías convergiendo sobre el ser humano, creando el hombre-animal una persona autoconsciente.

Interlocutora. — Yo voy a preguntar sobre la reencarnación, ¿crees en la reencarnación?

Vicente. — Creo tanto que nunca lo discuto. Para mí, la existencia de los Maestros, la reencarnación y el karma son materias que puedo explicaros, pero no las discuto. Si una persona me dice no creo, le digo: muy bien, es su problema no es el mío. Pero, por sistema nunca discuto sobre verdades que para mí son esenciales. Solamente discute la persona que no sabe o la persona que no está convencida de una cuestión, entonces viene la discusión, no porque tenga elementos sino porque carece de elementos para hacer triunfar su tesis sobre aquello.

Interlocutora. — Porque el espíritu no muere...

Vicente. — Nunca muere el espíritu, es Vida, es la Vida.

Interlocutora. — Bueno, pero el espíritu no muere, permanece, permanece...

Vicente. — Al admitir la reencarnación, al decir que para mí es mi tesis es que yo lo admito, es real para mí.

Interlocutora. — (En Catalán)

Vicente. — De todas maneras, es interesante saber que hemos venido tantas y tantas veces, y además creo que fue el Señor Buda quien dijo: "*Tus vidas son más numerosas que las arenas del mar*", fijaos bien cuando un Maestro como Buda dice esto es que realmente será algo muy prolongado en el tiempo. Desde que somos minerales hasta que hemos llegado a ser hombres ¿cuántas reencarnaciones no hemos tenido que pasar? Pasando a los reinos y a las especies más elevadas, y de allí a nuestra raza humana, de la cual estamos tan orgullosos, no sé porqué, pero vaya... estamos orgullosos de la raza humana ¿verdad?

Interlocutor. — Por favor, ¿cuándo empiezan a actuar los Señores del Karma y cuándo terminan?

Vicente. — Es que realmente cuando empieza un individuo, cuando nace a la vida un universo ya actúan los Señores del Karma. Es la evolución de los reinos, porque los reinos también mueren; han muerto las razas que nos precedieron, que eran ejemplares, pero la raza en sí ha desaparecido. ¿Qué nos queda de la raza polar o de la hiperbórea? Prácticamente nada porque esos cuerpos eran cuerpos gelatinosos y más bien etéricos, han desaparecido porque no tienen consistencia física dentro de un planeta como el nuestro que es físico por completo. ¿Se dan cuenta? Entonces, los Señores del Karma..., es que no se hace ningún universo sin que los Señores del Karma tracen las fronteras de aquel universo desde un principio; actúan sobre la obra del Logos, secundan los propósitos del Logos, por lo que entonces tiene que haber una reacción constante sobre la naturaleza que va emergiendo, y filtrando más cantidad de energía donde es necesario hasta producir esos aspectos que estamos considerando. Pero, nosotros hablamos ya desde el principio del karma humano y por eso nos atrevemos a decir que los Señores del Karma son el Señor que regula la muerte, el que regula la justicia, el que regula los registros akásicos, o que regula el acto de la liberación del carácter que sea ¿se dan cuenta? Entonces, estamos urgando siempre en el misterio del Cosmos. No se puede aceptar el karma sin la reencarnación, naturalmente, pero para que exista encarnación tiene que haber muerte ¿verdad? Y para que exista nacimiento tiene que haber liberación de las energías que surgen a la luz. Ahora una mujer ha dado a luz ¿a quién? A una materia que surge; y cuando decimos iluminación es cuando entra en el mundo espiritual, que es también una liberación. De manera que el Señor de la Muerte y el de la Justicia se complementan, no se puede aislar la obra de uno de la del otro. Aparentemente hay un sector que está más profundamente afectado que otros, como en el caso de una guerra en el que existe tanta destrucción y tanta muerte, los Señores de la Muerte, los agentes del Señor del Karma y del Señor de la Muerte, están trabajando más activamente destruyendo cuerpos sea como sea, por una bala, porque estallar un cañón o por un accidente cualquiera. La muerte es siempre un aspecto del Señor del Karma que preside uno de los cuatro sectores de la Humanidad, o de cualquier especie.

Interlocutora. — Pero, un momento, cuando nosotros seamos más puros, más buenos, más elevados, el karma ya no existirá ¿no?

Vicente. — A medida que ascendemos el karma del que estamos hablando desaparece, pero entramos en el karma superior, porque el karma existe siempre, no será tan duro el karma, pero existirá el karma. Tampoco podemos decir que un ángel no tenga karma porque viva en un mundo etérico, porque está regido por ciertas leyes, y un ángel cuando haya cumplido cíclicamente la edad que le corresponda vivir también desaparecerá y reencarnará en otra especie dévica superior. Siempre es lo mismo.

Interlocutora. — Dentro del esoterismo, en la evolución de las especies, hay un nivel del homo sapiens al otro, cuando las hijas de los hombres se unieron a los hijos de Dios, ¿entra eso dentro de la teoría del esoterismo?

Vicente. — Yo solamente sé una cosa, la evolución siempre es entre especies de la misma vibración. Por ejemplo, cuando se habla de que los Hijos de Dios se juntaron con los hijos de los hombres, es un aspecto de una cuestión, pero hay un aspecto de la cuestión que explica muy bien Madame Blavatsky en la *Doctrina Secreta*, cuando empieza a hablar del homo sapiens, está hablando de los primates, los antropoides, y dice que realmente no solamente hubo una gran invasión de fuerzas solares, extraterrestres, o sea, venían de otra dimensión, que produjeron hombres superiores, pero hubo una casta de hombres que se unió a los animales y creó los monos antropoides. Se equivocaba Darwin cuando decía que el hombre procedía del mono, porque hay una especie inferior y otra especie superior, pero no se daba cuenta del pecado lémur. Discutiendo el otro día en la sala de los Amigos de la India, decíamos que existe una degeneración de la especie humana y la estamos viendo, hay muchas personas que se parecen a animales y pocos animales que se parezcan a las personas. Dense cuenta de esto, ¿cuál es el ascendente? Siempre verá una mistificación del gran proceso de la vida, que ha llevado como consecuencia a lo que estamos viendo por doquier. El terrorismo, por ejemplo, ¿acaso no es una regresión al pasado más abyecto de la raza? ¿O la lucha entre las personas, la lucha entre las religiones? ¿No son perversiones del sentido común del hombre? ¿No es un atentado contra la especie humana en su conjunto? Lo estamos viendo aquí. Por lo tanto, cuando la persona comprende estas cosas trata de obrar de la mejor manera que le es posible, pensando con identidad de principios espirituales, tratando de ser afectuoso con los demás, practicando la inofensividad, que es la manera de comprender lo que es la fraternidad, estudiando mucho, meditando sobre el origen de las cosas. Cuando el hombre va creciendo se va haciendo uno con el Señor y comprendiendo las iniciaciones y el poder creador que arde en su corazón. Otro día hablaremos del poder de los fuegos que ponen al alma en situación iniciática, pero, el de hoy es un tema que yo quisiera que ustedes comprendiesen con intensidad. Si ustedes ven claro el proceso se darán cuenta asimismo de que existe una raíz divina en nosotros y luego, como he dicho muchas veces aquí, de una serie de materia organizada que está oprimiéndonos constantemente. Si nosotros nos liberamos, lo cual significa que hemos comprendido en extensión y profundidad todo cuanto existe dentro del "*círculo no se pasa*" de nuestra conciencia, y crecemos hasta quebrantar las barreras que nos separan de la realidad, entonces vendrá la liberación, y allí nos ayudará el Señor del Karma que rige la liberación de todo cuanto penetra en un estado superior de conciencia.

Interlocutor. — Los tres reinos superiores, digamos, el reino vegetal, animal y humano, es decir, un hombre, un animal o una planta nacen, viven y mueren, en el reino mineral ¿existe también este proceso o es, digamos, una evolución continua?

Vicente. — Todo vive, todo nace y todo muere; todo cuanto nació tiene que morir forzosamente. ¿Cuándo muere un mineral? Como cuando en el caso del granito empieza a disgregarse, entonces aquello se convierte en suelo, que con el tiempo abonará la tierra; ya no será una roca, será algo que dará vida al reino vegetal. No se puede germinar sobre una roca ¿verdad?, pero, cuando la roca ha sido disuelta no es más que tierra. Entonces, sobre la roca se puede edificar un reino superior y tiene lugar la evolución del reino mineral. Pero, también tenemos que el mineral es la osamenta del planeta, si no tuviese esta gravedad que le da esta fuerza ¿dónde estaríamos nosotros, con la gravedad del Sol? Seríamos un asteroide dando vueltas al Sol sin orden ni concierto, sin una Humanidad, sin estaciones, o con lo más crudo, digamos, de las estaciones. Pero, cuando viene la evolución del reino mineral sucede esto. La entrada al reino mineral está formada de mónadas espirituales, no son mónadas individuales pero están sumergidas dentro de un alma-grupo: el alma-

grupo mineral, el alma-grupo vegetal, y el alma-grupo animal, y dentro de estas alma-grupo existen las almas-grupo de las especies. No es igual un granito que un diamante, por ejemplo ¿se dan cuenta de la evolución? La evolución viene de la tierra más abyecta, de las rocas más viejas, hasta que se llega a la purificación de todo esto y se convierte en un diamante, a través de la alquimia de la tierra, del calor de kundalini. Y este hecho sucede lo mismo con el reino vegetal, que va aumentando desde plantas que parecen solamente que cubren la tierra con un cierto verdor, hasta que se convierten en un gigantesco árbol, o en un árbol que nos da frutos, que son la expresión del árbol, cuando adquieren la sensibilidad de ciertas plantas, y todas las plantas a medida que van emergiendo hacia la vida espiritual interna tienen mayor sensibilidad. Cuando la sensibilidad no puede ser contenida en los moldes de una especie determinada, entonces surge la evolución del reino animal, y así hasta la consumación de las especies y hasta la consumación del tiempo.

Interlocutor. — ¿Las especies evolucionan dentro de sí mismas o la evolución es pasando de una especie a otra? Físicamente digo.

Vicente. — Puede ser de las dos maneras, especies que van directamente...

Interlocutor. — ...porque Blavatsky nos habla del hombre rudimentario hasta el hombre perfecto, desde este punto de vista parece que la raza humana está evolucionando en este sentido.

Vicente. — Sí, sí, las especies igual.

Interlocutor. — Las especies parece que están evolucionando dentro de sí mismas.

Vicente. — Por eso es tan larga la evolución. Hay que ver que, por ejemplo, la especie de los arácnidos, hay muchas clases de arañas; dentro de la especie arácnida habrá arañas más perfeccionadas, aquellas arañas que tejen la tela de sí mismas que nos dan idea de lo que es la liberación del antakarana del hombre. Ya nos habla el Maestro Tibetano sobre la araña como un símbolo de la evolución, para que el hombre se baste a sí mismo a cómo la araña se basta a sí misma, que extrae de su abdomen el hilo que le conecta con el árbol, que es el antakarana que utiliza. O, la evolución de un árbol, de un arbusto pequeño que pincha, hasta un árbol majestuoso que da sombra y verdor, como el tilo, por ejemplo, o el eucalipto.

Interlocutor. — Se contradice un poco con la idea científica, de como una especie se va transformando en otra, por ejemplo, un gusano se transformará en un escarabajo y el escarabajo en una cosa más elevada y así sucesivamente.

Vicente. — Sí, sí. Pero, esto en una especie determinada, las mariposas, por ejemplo. Una mariposa es la eclosión de lo que ha pasado de cuando era una oruga, que se convirtió en algo distinto, la metamorfosis, de la metamorfosis surge la mariposa, pero es la liberación del Señor del Karma; y la muerte, cuando la crisálida ha perdido su envoltorio se convierte en mariposa, se convierte en el arquetipo de lo que tiene que representar, lo cual nos da una idea de la liberación de las especies, pero no todas las especies tienen el mismo sentido, aunque todo se base en la dualidad. La Naturaleza es el principio que rige la evolución en todas sus grandes modificaciones; siempre veremos lo mismo, pero la evolución es lenta aunque constante.

Interlocutor. — No obstante, la vida, la oleada de vida que anima a las especies sí que debe pasar de una especie a otra.

Vicente. — Sí, naturalmente.

Interlocutor. — Esto es otro asunto diferente.

Vicente. — Sí, sí. [*Corte de sonido*]

Vicente. — ...tenemos el sendero. ¿Quién penetra en el sendero? Todo aquel que quiere avanzar más rápidamente y, entonces, viene el triunfo sobre las edades, y para él, para el iniciado, la historia desaparece, porque un iniciado no tiene edad, porque tiene todas las edades, está dentro de lo eterno. Hay que tratar de mirar y ajustar la vista a todas estas cosas. La liberación es esto, no hay nada, no está el tiempo, no existe el tiempo, la conciencia sí que existe, pero no el tiempo, lo cual significa que el hombre puede ver por intuición. La intuición nada tiene que ver con el pensamiento, con la indagación, con el estudio, con el análisis, está por encima ya. Un Adepto, comparado con el hombre será esto: [*Dibuja en la pizarra*] El hombre crucificado aquí, que no es lo mismo que el Adepto, y todo esto ha desaparecido; hay un centro de conciencia, y el centro de conciencia es un centro que va de la mónada al cuerpo físico sin pasar por ningún elemento de tiempo, y el cuerpo físico no tiene tiempo porque está siguiendo la ley de la mónada que es la de la eternidad.

Interlocutor. — Cuando se habla de la cruz fija como un estado de la evolución el hombre...

Vicente. — Aquí hay un misterio. Los que sepan astrología lo verán claramente. Ustedes saben que hay un símbolo religioso que es este: [*Dibuja en la pizarra*] esto es el Calvario, Cristo, el ladrón malo y el ladrón bueno, pero aquí hay cuatro brazos y cada uno de estos brazos corresponde a un signo fijo o común o cardinal. Miremos aquí, este es el símbolo común, hay cuatro símbolos astrológicos que son del signo común, luego vienen los signos fijos y después vienen los signos cardinales, que es la superación. Así que tenemos ya el misterio de la cruz resuelto ya de una manera astrológica: cuatro signos comunes, cuatro signos fijos y cuatro signos cardinales. Para los que estudian astrología aquí hay un indicio, es decir, que todo se puede coordinar a través de la cruz, y se rige el karma por una cruz que tiene doce aspectos, astrológicamente hablando, que son cuatro multiplicado por tres, una cruz multiplicada por los tres aspectos: tres cruces y cuatro elementos, igual a doce, el Zodíaco ¿verdad?

Leonor. — Cuando hablabas de las especies, de la evolución de cada una de las especies, cada una ha de tener su arquetipo más o menos final, porque entonces en cada vuelta de la espiral puede haber una especie que se divide en varias ramas y cada una tomará formas distintas, pero puede ser que tenga que llegar a un mismo punto del arquetipo como punto fijo, tiene que llegar porque lo que dices de los arácnidos y de otros animales, que por ejemplo algunos como los mamuts que ahora son elefantes han variado mucho, pero el arquetipo final no sabemos cuál es, o sea, que si han variado es porque aquél no era su arquetipo, o bien si lo era y es que hay varios arquetipos para una misma especie.

Vicente. — A medida que avanza el individuo va realizando el arquetipo para el cual fue creado. A medida que avanza una especie es porque está realizando el arquetipo para el cual fue creado; entre los arácnidos habrá un araña que será el arquetipo de las arañas y quizás luego se convierta en algo mejor que una araña; lo mismo sucede con los demás animales y con las demás especies vivientes; el paso que va de la roca al diamante, o del diamante a la radioactividad que es un mineral también, que es liberación de la energía contenida en el átomo mineral en un elemento químico. ¿Se dan cuenta de la profundidad de las ideas que vamos desarrollando? Y todo se basa en lo que estamos diciendo. Siempre que puedo hago gráficos para que se vea más clara la situación. De todas maneras, si hay atención aunque no exista esto (*gráficos*) también hay comprensión, pero es mucho más fácil un dato ilustrativo que mil palabras, porque estas tres (*cruces*) lo han visto siempre, seguramente en la historia de la religión cristiana: el Cristo y los dos ladrones. Pero nadie se ha podido fijar en esto y ¿qué puede ser esto, las cuatro cruces? ¿qué significa? Incluso me atrevería a decir que esto es Cristo (*Susumma*) y aquí a los lados del fuego de kundalini *Ida* y *Pingala*; kundalini abajo, el árbol del *Susumma*, las dos serpientes entrelazadas ¿verdad? Así que de una manera gráfica se ve clara la situación. La relación entre esto y kundalini y otras analogías que irían surgiendo si siguiéramos analizando este asunto, porque si se está utilizando la analogía es fácil de comprender. Muchos se preguntan por la edad de la Tierra, no se preocupen, El Señor del Mundo tiene dieciséis años, que es la representación de la edad de la Tierra, porque aparte nos dicen que El Señor del Mundo es el Anciano de los Días, el más viejo de todos también, el más viejo en sabiduría con un cuerpo de dieciséis años, tal como lo ven los grandes iniciados.

Interlocutor. — La Luna antes sería un planeta que se ha terminado.

Vicente. — Un planeta, completamente. Hay una vida, una vida dévica solamente que se está extinguiendo porque hay una actividad en la Luna, es la actividad que crea muchos de los males de aquí en la Tierra, la actividad de destrucción cuando se van destruyendo los átomos que constituyen este planeta. Ahora ha quedado chatita, pequeña, pero era grande o más grande que la Tierra, y a medida que va desapareciendo por la evolución de la Humanidad, que tiene que ver con la Luna. A medida que la Humanidad avanza espiritualmente la Luna será más pequeña hasta que desaparezca, y con la Luna -esto lo veremos en otra ocasión- las enfermedades, las luchas intestinas de los pueblos, la animosidad y todas esas cosas malas que tenemos los seres humanos.

Interlocutor. — La gente antiguamente se regía por la Luna, porque decían ocho lunas, nueve lunas...

Vicente. — Tiene su influencia la Luna, naturalmente, es un cuerpo que aunque esté muerto está operando sobre el ambiente. Ustedes han enterrado o semienterrado a una persona a un kilómetro y oirán esto que se está descomponiendo, les dará noción de un cuerpo muerto, que es lo que sentimos de la Luna, aquello se irá extinguiendo, pero hasta que no se extinga hasta cierto punto ustedes a distancia olerán los gases desprendiéndose de ese cuerpo que se está extinguiendo o está desintegrándose. Bueno, es un poco tarde ya.

La Relación Espacio-Éter

Barcelona, 12 de Marzo de 1988

Vicente. — Durante el curso de nuestras investigaciones esotéricas acerca de la magia blanca organizada en el mundo, hemos hecho o hemos depositado un énfasis muy específico, sobre aquella gran frase atribuida al Maestro Koot Humi, "*El Espacio es una entidad*". Algunas personas me han preguntado la relación Espacio/Éter, y qué es exactamente el Alkahest, la sustancia primordial de la evolución. Yo les diría a Uds. que cuando un Dios, un

Logos, decide crear, se apropia mediante el poder de su voluntad y hasta donde su evolución espiritual lo permite, una cantidad de Éter Primordial o Alkahest, que lo incorpora al universo que va a crear. La distinción entre el Éter Primordial o Alkahest y el Espacio, es que el espacio contiene todas las creaciones posibles, y que el Alkahest o sustancia primordial segregada por el espacio, por la voluntad del Logos, ha sido incorporada a su universo, entonces empieza un proceso de substanciación del Éter Primordial o del Alkahest, esta sustancia tan bien descrita por Paracelso y Eliphaz Levi, en el sentido de que sólo la evolución de un Logos puede atraer una cantidad específica de Alkahest del Espacio Universal, de ésta entidad desconocida por la mayor parte de los esoteristas e investigadores de la ciencia oculta. Cuando el Logos empieza a manipular el Alkahest, cuando empieza a condensarlo, se van creando los planos, hablando concretamente de nuestro Logos Solar, mediante la porción de Alkahest que ha logrado atraer a su centro creador, y mediante un sistema arcángelico de substanciación de aquel éter, va creando los planos de la naturaleza. Lo cual significa que entre el plano más elevado, el plano ádico del sistema solar y el plano físico denso, hay una proporción del Alkahest que solamente puede ser apreciado en los niveles superiores, porque en los niveles inferiores es casi prácticamente irreconocible. Entonces tenemos, primero, la sustancia primordial segregada por el espacio, por la invocación de la voluntad de un Centro Logóico de Creación, cuando esta porción de Alkahest o Éter Primordial ha sido incorporado al aspecto evolutivo de aquel Universo que va a ser creado, se convierte en lo que llamamos éter. El éter es la sustancia mediante la cual se han creado todas las formas, y hay formas en todos los planos del universo, lo que podemos decir que no todos los planos del universo son accesibles a la visión humana, que solamente puede conquistar fragmentos de la gran historia cósmica, de manera que añadiendo estas ideas a las ya anteriormente formuladas, vemos que la condensación del Éter Primordial, trae como consecuencia desde arriba hacia abajo, el proceso descrito como de involución. La esencia va descendiendo de nivel hasta converger en los niveles más densos y, entonces, una vez ha rebasado aquello que técnicamente decimos el *círculo-no-se-pasa* de aquel universo que va a ser creado o que va siendo creado en virtud de las disposiciones del Señor del Mundo y de los Señores del Karma —los Señores Lipikas—, empieza el proceso de evolución. Entonces, la sustancia más densa tiende a descompresionarse, y a medida que va ascendiendo, va recogiendo cada vez más porción de Alkahest, que le permite sumergir su vida y su conciencia en los niveles superiores del Esquema o del Sistema Solar. Vemos, entonces, que el éter no es solamente la sustancia de creación, sino que es el vehículo de comunicación entre todo lo existente, desde lo más elevado a lo más denso. Todo está sumergido en el éter, nosotros incluidos, y nosotros estamos constituidos de éter, éter sólido, éter líquido, éter gaseoso, y más adelante somos conscientes de los niveles etéricos. El sistema de comunicación como, por ejemplo, que yo estoy hablándoles a Uds. y Uds. están recibiendo, es un misterio, un misterio que hemos tratado de revelar o de expresar durante el proceso de nuestras investigaciones acerca de la magia organizada. Pero tengan en cuenta que la ausencia de comunicación es la muerte de la conciencia, y por el contrario la potencia de esta fuerza tremenda de la relación, hace que la conciencia vaya expandiéndose, hablando siempre en términos de éter, éter cualificado para ciertos cuerpos, para ciertas formas y para ciertos estados de conciencia. Cuando se inventó la radio, se puso en manos de la humanidad un sistema mediante el cual la Jerarquía intentaba despertar la imaginación de las gentes, que es uno de los mejores atributos del cuerpo emocional, o del plano emocional, de manera que la radio fue el soporte sobre el cual será erigido en un futuro aquella facultad técnicamente descrita como clariaudiencia. Más adelante viene la televisión, la televisión que permite la percepción, que acorta las distancias entre los continentes y entre las personas, es la imagen gráfica más conocida y quizá no muy bien estudiada, de lo que será la clarividencia del hombre del futuro, y cuando Guillermo Marconi descubrió la telegrafía sin hilos, o un sistema inalámbrico mediante el cual, se podían comunicar los seres entre sí, estaba dando al mundo una idea de lo que será la telepatía. La telepatía es una forma de expresar aquello que está más allá de las palabras y aún del propio pensamiento. Bien, todo esto de la comunicación mediante el éter, ha confeccionado un código de valores científicos, y hasta me atrevería a decir morales, pues es evolución, porque los contactos frecuentes del tipo que sean entre las personas permiten el autoconocimiento de uno y el conocimiento de los demás, y permite una expansión progresiva de la conciencia, y hemos llegado ahora a un punto crucial, en el cual dentro de nuestra investigación de la magia organizada, debemos asignarle una importancia trascendente, como es, por ejemplo, las comunicaciones que existen entre los reinos, entre las especies, entre las razas, y en un sistema superior la relación entre galaxias, sistemas solares, constelaciones y esquemas planetarios. Todo cuando existe está comunicado internamente mediante el éter, cuando existe una simpatía vibratoria, significa que en un aspecto hay una sintonía entre dos mentes o dos sistemas solares o dos esquemas. Tenemos un ejemplo vivo de intercomunicación trascendente en las relaciones que sostiene nuestro Logos Planetario con el Logos Planetario del Esquema de Venus, la frecuencia de estas dilaciones, la sintonía entre ambos exaltados seres permitió que se instaurase en la Tierra la Gran Fraternidad Blanca mediante la aportación de los Señores de la Llama o Señores Venusianos, y la misma intercomunicación existe cuando desde el 5º Subplano del 5º Plano Cósmico o Mental Cósmico, vinieron a la Tierra para ayudar a la humanidad, aquella estirpe angélica denominada de los Hijos de la Mente o Ángeles Solares. Todo es relación, la relación es el sistema más conocido y quizá menos investigado, porque a través de la comunicación o de la relación, tenemos en nuestras manos la capacidad de ponernos en contacto con todo cuanto existe, de manera que cuando esotéricamente se nos invita a ascender por esa ruta creada por esta gran Escalera de Jacob de la evolución, donde cada alma tiene su lugar, para que andásemos, subiésemos peldaño a peldaño, para ensanchar el campo de nuestras percepciones y el campo etérico donde vibran los aspectos superiores de nuestra Alma o Ángel Solar. Todo está conectado con la gran decisión cósmica de interrelación, en los ashramas de la Jerarquía se presta una importancia capital al estudio de las comunicaciones, no sólo las comunicaciones en el plano físico, sino mayormente las comunicaciones entre las almas, y más adelante entre las almas y los espíritus, o sea, las mónadas espirituales y todos los códigos de evolución, desde los códigos del Manú, lo que enseñaron los Upanishads, los Vedas, la Biblia, el Bhagavad Gita, y todos los libros sagrados sin distinción alguna, solamente nos habla una sola palabra, comunicación, relación, cada vez más elevada. Partiendo ya del aspecto superior del conocimiento impartido en ciertas áreas ashramicas, podemos decir que desde que ingresa un discípulo en el ashrama, empieza ya a ser educado en el sentido de la comunicación, o de la interrelación, y se está trabajando singularmente en el aula del conocimiento del ashrama, de donde sale la mayor parte de las explicaciones que vamos recibiendo sobre magia organizada, sobre Shamballa, o sobre las vidas invisibles que nos rodean constantemente en el éter, para crear un núcleo de poder que podamos aprovechar para seguir adelante el noble propósito de la vida. ¿Qué significa exactamente para un discípulo el término relación?, relación material con su familia kármica, con su grupo social, con el gurú espiritual ashramico al cual pertenece, con su Maestro, y eventualmente con todo cuanto existe después de recibir ciertas iniciaciones superiores. Hay un cuidado especial en el aula del conocimiento del ashrama, y de todos los ashramas de la Jerarquía, por ensanchar el campo de las comunicaciones. En el aula del aprendizaje, se tuvo en cuenta desarrollar al máximo la facultad de discernimiento, empezando por la discriminación, en donde lo más importante eran las prácticas concretas del Raja-yoga, pero al llegar en el aula del conocimiento hay una transformación, se empieza a trabajar con aquello que Patanjali decía: "*Meditación sin simiente*", la mente sin objetivo, lo cual es duro de soportar ¿verdad?, porque todos buscamos siempre un objetivo, realizar algo en nuestra vida, si no realizamos esto nos sentimos indefensos e inseguros, de ahí que siempre estamos ansiando una seguridad. Pues bien, las enseñanzas superiores en el aula del conocimiento, es dejar al discípulo sólo consigo mismo, se considera que ha llegado el momento en que el antakarana ha sido construido; Uds. saben que el antakarana es aquella misteriosa luz, o puente de luz de arco iris, que conecta la mente inferior con la mente superior, o con la personalidad humana y el Ángel Solar, pero ¿qué sucede?, hay un misterio aquí, cuando el discípulo ha rebasado el límite impuesto por la ley, o el círculo-no-se-pasa, que es el objetivo del antakarana, y se queda flotando entre un mar sin orillas, o entre dos zonas, una conocida y otra desconocida, siempre tiende a volver al pasado. La comunicación debe continuar, pero continuar sin antakarana. ¿Se dan cuenta Uds. de la dificultad del discípulo en este estado? Anteriormente, mientras estaba creando el antakarana en las fases intermedias del conocimiento, o del aula del conocimiento, tubo un atisbo de rechazo de los valores espirituales que le causaban dolor, cuando estaba desarrollando el antakarana venciendo la inercia de las células del cerebro o de los nadis que obstruían el paso que iba del centro ajna al centro coronario, o en términos de glándulas, entre la glándula pituitaria y la glándula pineal, al llegar los nadis a influenciar aquellas células separadas por dos glándulas ¿qué producía?, producía ignición, un dolor tremendo en la mente del discípulo; les anuncio, por si alguna vez se encuentran Uds. en tal estado, es muy peculiar para los discípulos que han rebasado ciertas áreas del aula del conocimiento, y el dolor producido por el fuego del propósito sobre la mente, sobre el cerebro, culmina un día, con sorpresa del discípulo en que realmente no existe nada en su mente, que los últimos rescoldos del fuego de la pasión y de la ilusión han sido barridos, inesperadamente se encuentra sólo con una mente solitaria y, entonces, el Maestro indica que aquel estado es un estado consecuente de la evolución del propio discípulo y que deberá arrastrar aquella fase solitaria sin otro apoyo que su propia voluntad, su propio propósito y su propia aspiración superior y, entonces, viene el despertar del centro telepático. Tiene que haber sido rebasado el aspecto sustancial del cerebro, deben haber sido quemadas muchas escorias antes de que el discípulo pueda convertirse en telepático. De manera que cuando hablamos de telepatía hay dos vertientes, hay la telepatía entre personas de afinidad mental, y luego una telepatía de tipo superior que surge o que nace, cuando existe en la mente solamente el placer de lo solitario, cuando no existe nada, entonces, hay un despertar. Si el discípulo ha trascendido esta etapa, empieza a ser consciente de algunos niveles inferiores del plano búdico, y ahora empieza y aquí se inicia la etapa de conocimiento correspondiente al aula de la sabiduría, en la cual no vamos a introducirnos porque con lo que estamos diciendo hay suficiente materia abstrusa o abstracta, con la cual tendremos que trabajar

mucho y muy intensamente. Pero es solamente cuando ha sido desarrollada la intuición, en virtud del contacto con el plano búdico, y se ha estilizado la facultad telepática en virtud de la mente que se ha expandido hasta quedar vacía, con sólo el intento creador, para que exista una nueva forma de investigación, la investigación de lo oculto empieza precisamente aquí, en este momento en que existe dos vertientes, la vertiente búdica y la vertiente abstracta constituyen un núcleo de poder, un centro de radiación, mediante el cual el discípulo puede recibir o comunicaciones de su Maestro, en virtud de la facultad telepática, y también utiliza la facultad telepática creada de la manera que hemos descrito con sus hermanos de grupo, y con todos aquellos seres de cualquier ashrama con el cual se haya en sintonía. Ahora bien, ¿qué enseñanza tenemos aquí para aplicar a nuestra vida de relación social?, ¿somos realmente tan compasivos con los demás, tan indulgentes, que podamos abrir el corazón a ciertas condiciones o a ciertas cualidades que viven en el corazón de nuestro hermano? No hablo ya de la comunicación telepática, es un éter distinto, la distinción que existe entre el éter espiritual y el éter mental o emocional. Hay personas que no son telepáticas pero están en sintonía con personas de afinidad, y esto se realiza desde los niveles emocionales cuando hay una gran afinidad de sentimientos, y dos personas se auto reconocen, se auto comprenden la una a la otra, y va avanzando así dentro de la evolución humana aquella fuerza de comunicación que llamamos comprensión, la comprensión superior, la comprensión del uno que está en todos, surgimos de un universo conocido a otro desconocido, que al ser descubierto se demuestra que es muy conocido también, y así estamos avanzando de relación en relación, de comunicación en comunicación, hasta que un día nos auto reconocemos como Hijos de Dios, y a pesar de que los demás no nos comprendan, sabemos que son Hijos del mismo Padre, hermanos de sangre y espíritu y, entonces, viene para nosotros la era de la fraternidad. Las comunicaciones entre personas mediante la palabra es una cosa, la comunicación de las personas por afinidad mental o emocional es otra, y la relación telepática superior también es diferente, son tres niveles de relación y de comunicación, pero debemos tener en cuenta que todo esto forma parte de un conjunto, y este conjunto está implícito o inmerso en éter, de manera que hay que estudiar el éter a través de la relación y a través de la comunicación, y que términos tales como el Alkhest aplicado por los alquimistas —los verdaderos alquimistas—, o la sustancia primordial de la creación, o por el sistema concatenado de vibraciones dentro de un sistema, de un esquema o entre seres humanos. La relación constituye el centro de la conciencia, de manera que les invito a establecer muchas y muy profundas relaciones y comunicaciones entre Uds. y cuantos les rodean, de esta manera Uds. surgirán triunfantes. Y otra idea quizá nueva para alguno pero muy familiares en la investigación oculta de la naturaleza, es como se transmite la comunicación entre esquemas, o entre sistemas solares, o entre esquemas y sistemas solares, y entre sistemas solares y sistemas cósmicos, quizá a Uds. les asombrará, pero hay que tratar de comprenderlo que no existe relación, ni comunicación sin que existan los embajadores telepáticos, o los embajadores en presencia espiritual, que surgen de cada Logia en cada planeta, para establecer comunicaciones y relaciones con otros planetas, o unos planetas definidos con el sistema solar del cual son centros o chacras, y comprender que el vasto esquema de comunicación trasciende todo, lo abarca todo, es la realidad inmanente y trascendente, lo es todo, todo es relación, todo es éter, y todo es Yo, todo es conciencia. A medida que avancemos en este camino, nos daremos cuenta de la realidad de las cosas, y términos aparentemente tan distantes de nosotros como es por ejemplo la vida del Bodhisattva, la vida del Señor Buda, o la vida del propio Logos Planetario, se hacen comprensibles en virtud de la comprensión que tenemos del éter, de la clasificación del éter, de sus cualidades, de sus posibilidades y de la manera como el éter es nuestro aliado para la comunicación, para la relación, constituyendo así centros cada vez más comprensibles y más completos y sintéticos, que nos depararán a no dudarlos la gracia espiritual de la realización, y ahora me gustaría que todos juntos ampliásemos más detalladamente estas ideas, porque todos Uds. tienen una idea sobre esto que estamos diciendo, vamos a compartir pues estas ideas.

Interlocutor.— Con los grandes radiotelescopios, se escuchan señales que vienen de otras galaxias o de otros soles, ¿pueden considerarse comunicaciones de estas entidades?

Vicente.— Y tanto.

Interlocutor.— O sea, el hombre todavía no ha aprendido a descifrarlas.

Vicente.— El microscopio y el telescopio son sistemas de comunicación, el microscopio para tratar de comprender los microorganismos, y los telescopios al revés, todo lo contrario, para abarcar las grandes vidas macrocósmicas a través de sus expresiones, los soles, las estrellas o los planetas, son sistemas de relación entre Logos. Igual que la constelación afecta al hombre desde el momento en que nace hasta que muere, porque en el éter existen los comunicadores telepáticos, o los grandes devas que regulan las corrientes astrológicas que llegan a nosotros, hay un sistema de aproximación a la verdad para aprender lo que es realmente una comunicación, qué es realmente el sentido de la relación.

Xavier.— Y también, yo me atrevería a decir, para que esto tenga un significado quizá más coaligado con la realidad esotérica, que es, que para que sea posible la comunicación entre entidades de diferentes planos evolutivos, ya sean superiores o inferiores, aparte de estos embajadores telepáticos, sería la existencia de un éter de éteres, es decir, un éter que abarcara a todos estos éteres, que podríamos decir que están cualificados, ya sea por su Logos Solar, o Logos Planetario o Logos Cósmico, o Logos Galáctico, sino me atrevería a decir o a preguntar ¿es posible la comunicación entre estas entidades, si no existiera este éter, que de alguna manera supongo une a todo el Universo?

Vicente.— Imposible, el éter lo llena todo, solamente hay distintas frecuencias vibratorias de éter, tal como examinábamos al decir que el espacio es multidimensional, multimolecular y multigeométrico, con lo cual agrandamos la idea del espacio a inconcebible, de manera que el espacio es más grande que todas las creaciones posibles, las contiene, las abarca todas, solamente existe aquello que llamamos sintonía, sintonía entre personas, sintonía entre Logos, hay Logos que se repelen dentro del vasto universo o del cosmos. Por lo tanto, la comunicación será más difícil entre dos Logos antagónicos por Rayo o por la propia evolución, que dos planetas o dos Logos que tengan una sintonía o una frecuencia vibratoria similar, hay la comunicación, la relación y luego hay la sintonía.

Interlocutor.— Parece ser que la comunicación es un trabajo vertical y un trabajo horizontal.

Vicente.— Bueno, si buscamos el asunto desde el ángulo de vista de la evolución, diremos que el hombre evoluciona más bien horizontalmente, y que ciertos seres o discípulos evolucionan verticalmente, pero hay un centro de comunicación, y éste centro es éter, utilizado por los dos aspectos, horizontal y vertical. Solamente existe lo superior y lo inferior, lo sutil y lo denso, y todo el sistema esotérico es tratar de que la persona elimine la parte densa de su naturaleza y adquiera mediante el éter la función de lo superior, y se convierta, digamos, en un ser resplandeciente, en uno que contempla a Dios cara a cara, como se dice en la Biblia. Todo es lo mismo, solamente existen distintos grados de vibración en el éter, podemos decir que una dimensión, cuarta, por ejemplo, manipula cierto éter, es decir, que el Mahadeva que rige éste plano, está trabajando con aquella energía, la está manipulando, pero que la sintonía superior mental está manipulada por otro ser. Es a medida que se van conquistando los subplanos de los planos, que se va introduciendo un plano en otro, como una especie en otra, un reino en otro, cuando a través del éter se realiza la evolución, lo que entendemos por evolución, teniendo en cuenta que todo evoluciona y que, por lo tanto, nosotros somos los viajeros del éter, estamos viajando desde que nacemos hasta que morimos, y desde que morimos hasta que nacemos, estamos navegando dentro de un mar de éter, respiramos éter. A medida que el éter se sustancia, cuando a partir del cuarto nivel etérico conocido esotéricamente, nos introducimos en el campo de lo gaseoso, de lo líquido o de lo sólido, vemos que el éter es lo mismo, pero ha sido substanciado según las necesidades de un plano o de un subplano o de una especie de un reino. Desde lo más elevado o lo más sublime, a lo más denso, existe una gradación de éter en distintas densidades, la respiración o el aire que respiramos es éter condicionado que ha irrumpido este éter en dos elementos químicos, el oxígeno y el nitrógeno, y creamos el aire, y el aire es éter, y éter más condensado son aquellos gases que surgen de la Tierra, como los volcanes densificados al máximo, o el proceso químico que tanto enrarece a la atmósfera y la ecología de la Tierra de las grandes industrias químicas, por ejemplo, todo es éter, pero cuando el hombre manipula el éter lo está destruyendo, y no estamos interesados en crear un éter diferente o destruir el éter, porque lo que Dios ha creado es lo mejor, y lo mejor siempre está más allá de las fronteras de nuestra mente y de nuestro corazón. Hemos de trascender estas barreras, y crear una nueva ecología basada en la sutilidad del éter que manipulamos en nuestra vida de relación.

Leonor.— ¿Puede existir un individuo que por un despertar de un determinado lóbulo del cerebro se convierta en telépata aparte de su propia voluntad espiritual?

Vicente.— La telepatía —claro como se enseña en los ashramas— no viene provocada por accidentes fortuitos sino por la evolución del espíritu, podrá desarrollar alguna facultad psíquica, posterior al momento actual, y crear una especie de mago, pero inconsciente, una persona que tendrá recepciones, pero será estas recepciones horizontales, no será una recepción directa que va del Maestro al discípulo.

Xavier.— Y luego generalmente estará siempre escuchando sonidos no deseados. Yo me atrevería a decir, que cuando se está meditando, o en ciertos momentos de la evolución que has mencionado antes, y se empiezan a tener dolores de cabeza, pregunto, ¿si es que no se estarán manipulando estas energías de orden mental o quizá superior, de una manera inadecuada, con lo cual sería necesario quizás dejar de meditar, etc., que respuesta darías a esto?

Vicente.— Cuando un aspirante penetra o cree que ha penetrado en el campo esotérico, se afana, trabaja mucho para desarrollar su mente, no la

eleva, trata de ampliarla con el conocimiento, o con las cualidades implícitas en la mente, pero esto es falso. Una congestión producida por el despertar prematuro de un chacra, que puede crear congestiones no sólo en el cerebro, sino también en el corazón, o en cualquier parte del organismo es falso, nada tiene que ver con las enseñanzas que se reciben en un ashrama de la Fraternidad. En la Fraternidad se le dice al discípulo, hay que partir de aquí y llegar aquí, y se le está asignando un sistema de entrenamiento que tiene por objeto llegar del punto A al punto B, y se le advierte al llegar a éste punto vas a sufrir mucho, porque tendrás que quemar la resistencia celular, una resistencia de los nadis, y del aspecto etérico del sistema nervioso, el discípulo puede o no puede seguir avanzando, puede detenerse, pero el discípulo juramentado que ha rebasado ciertas iniciaciones, sabe que debe continuar luchando aunque sufra, es el sacrificio, porque aquellas células que está quemando las está liberando, las está elevando de su grado digamos de evolución, pero esto es natural, es el dolor natural del que se esfuerza mucho en su propósito y en su aspiración superior.

Interlocutor.— ¿Nos puedes hablar en la vida de Krishnamurti, sobre los dolores que padeció en relación con el tema que estamos tratando?

Vicente.— La vida de Krishnamurti trae muchas sorpresas al investigador y, seguramente, que aquellos tremendos dolores era que estaba quemando células de su cuerpo que obstruían el vuelo de águila de su espíritu. No sé exactamente el proceso. El proceso al cual hago referencia, debe surgir como una experiencia muy personal, darse cuenta de aquello que ha pasado, y luego exponerlo, es muy personal, y cada persona sufrirá estos efectos de una u otra manera. Seguramente que Krishnamurti, o una persona cuyo propósito fue invariable a través del tiempo, llegara realmente a sufrir por efecto de aquel propósito renovado, que estaba eliminando de su cuerpo kármico muchas células gastadas, transformándolas o liberándolas.

Interlocutor.— Cuando aparece la luz en la cabeza, significa que estamos construyendo el antakarana.

Vicente.— No, la luz en la cabeza puede ser una llamita, o puede ser un aura resplandeciente, es lo que ven los Maestros, la cantidad y calidad del fuego del propósito. Puedo decirles a Uds., que cuando se ha creado el antakarana, la cabeza de un discípulo parece la cabeza de lo que llamamos un santo, resplandeciente, porque ha consumado lo peor del trabajo, ha quemado las células, después va ascendiendo, y a medida que se introduce en el centro coronario van surgiendo otros aspectos, hasta que la luz penetra todo el hemisferio del discípulo, y lo convierte digamos, en un ascua incandescente, que será observado, naturalmente, por el clarividente entrenado y no por una persona normal, tendrá que tener esta fuerza. De manera que el trabajo que va del centro ajna al centro coronario, ha medida que va avanzando hay una respuesta de arriba, del dentro coronario, el centro superior, el albergue de la mónada, podíamos decir, que hace surgir una llamita, y a medida que va avanzando el antakarana la llamita se va convirtiendo en una llama, hasta que finalmente se convierte en un halo luminoso que irradia por toda su personalidad, entonces podemos decir que el discípulo se ha vuelto radioactivo, si Uds. me permiten esta expresión, radiante, todo él es luz. Es el trabajo que nos espera a todos nosotros, no lo duden, hay que trabajar por este día luminoso que a todos nos aguarda, en cualquier remoto lugar de nuestro sendero espiritual.

Xavier.— Cuando se ascienden a ciertas iniciaciones, me atrevería a decir, y te pregunto, si la palabra comunicación deja de tener significado, ya que me atrevería a decir que lo que existe es comunión, unidad, unicidad, o sea, identificación, pero con mayúsculas.

Vicente.— Será la misma relación en un término superior, pero un ser que ha establecido contacto con la divinidad tendrá que comunicarse también con otras entidades, y hacer como hace el Señor Buda, que según se nos dice, es el embajador plenipotenciario —otra palabra muy humana— entre el Logos Planetario y el Logos Solar, y esto lo atestigüamos y lo estamos viendo constantemente en el Festival de Wesak, y aún hay más, en la Logia de los Maestros se dice de Buda, él es como Mercurio, él es Embajador de los Dioses.

Xavier.— En la visualización o durante la visualización se pone en movimiento cierta sustancia mental, ¿hay alguna apropiación de los éteres en este acto mágico?

Vicente.— Es que la mente está inmersa en sustancia etérica mental, o en éter mental, no podemos escaparnos del éter jamás, el éter existe siempre. En un plano determinado tendrá las características impresas en el éter que le confecciona por el Ángel de aquel plano, o el Arcángel, o el Mahadeva. De manera que no podemos decir, si la mente se interpenetra con la mente, o con el aspecto mental a través del éter, o que el éter esta condicionado por la sustancia mental, sino que todo es éter mental, y que a medida que la persona evoluciona, y va ascendiendo por los subplanos de aquel plano respectivo — el plano mental me refiero entonces —, va siendo consciente de áreas más profundas en esta esencia mental que llamamos éter mental, y se convierte en un conocedor, y llega a establecer contacto con el plano causal, que también es éter, éter causal, y va ascendiendo y tiene contacto con el plano búdico, más allá del antakarana, y más adelante a través de las iniciaciones se apropia del conocimiento específico de cada uno de los subplanos del plano búdico, y penetra en el plano átmico y va ascendiendo por la ruta de los dioses, hasta que se convierte en un Dios, en un Señor del éter, que utiliza el éter, lo manipula conscientemente de acuerdo con el contacto establecido con el Señor del Universo.

Interlocutor.— Podrías hablar, por favor, de la relación existente entre el sonido y el éter, el sonido como medio para influir sobre el éter, concretamente la música, por ejemplo, como medio, quizá como instrumento para clarificar, para limpiar, depende del tipo de música, claro.

Vicente.— El sonido se transmite a través del éter, ya sea esta música horrorosa moderna, o la música de los grandes músicos. El éter es el conductor de todo, dependiendo de resultados del ente, el aspecto creador que emite sus sonidos. La música, para mí, es lo más importante para sublimizar la vida del hombre, me refiero a la música, no a los ruidos. Y hay que tener en cuenta, que los pobres devas del éter están fastidiados a veces por esta tendencia moderna, a transmitir ruidos y no música, el Maestro Djwhal Khul en cierta ocasión dijo: *“La magia negra organizada del planeta, ha encontrado en la música Lemur, el tam tam africano, en el ritmo, una expresión de su pérfida naturaleza”*. ¿Se dan cuenta de lo que quiere significar, y el trabajo que nos espera, para sublimizar los éteres, para que nuestras palabras no sean discordantes, para que hablemos con amor, y con profundidad, para que la música sea melodía, para que no tengamos que revolver en el pasado con esa sensación absurda de volver a puntos concretos, de razas transcendidas? Y esto es una amenaza para el ritmo de la propia evolución, porque el éter se enrarece cada vez más y más, y el éter que se convierte en aquello que respiramos —fijaros bien—, nos está envolviendo, nos está condicionando, nos está absorbiendo y, ¿cuál será entonces la solución? Solamente ennobleciéndonos nosotros podemos evitar volver al pasado, regresar al punto de partida, y si estamos en la 5ª Subraza de la Raza Aria, ¿por qué tenemos que volver al 3ª Subraza de la Raza Lemur! Que es cuando empezó el martilleo de lo que llamamos el ritmo, y el ritmo fue un sistema de comunicación, nunca fue música. El tam tam africano, por ejemplo, o el silbido de los guanches en las Islas Canarias, sistemas de relación, pero cada sistema de relación tiene su época, y nuestra época moderna no es volver al pasado sino enfrentar el futuro, siendo conscientes de lo que es realmente música y lo que es un ruido infernal, y decidir si vamos a continuar soportando ruidos, cuando hay música celeste.

Xavier.— ¿Enfrentar el futuro no sería una manera de huir del presente?

Vicente.— No, porque si estamos muy atentos al presente, estamos creando las bases del futuro, y no un futuro incierto, dudoso como el que tenemos presente hoy día, sino el futuro de plenitud de las próximas rondas, de las próximas cadenas, que es lo que interesa, porque sabemos que no existe futuro ni presente, como tampoco existe presente sin pasado, es solamente visión, comprensión, y me parece que la persona con un poco así de sensibilidad debe saber a que atenerse sobre ciertos tipos de ruidos, y hacer ruido de palabras malsonantes u otros sonidos negativos, porque como estaba diciendo, están obligando a los éteres del espacio a comprimirse cada vez más y más, hasta crear una capa de absorción de lo malo, que impedirá que lo bueno pueda transmitirse a la Tierra.

Xavier.— ¿Llegará alguna vez el éter a convertirse nuevamente en Alkahest?

Vicente.— Naturalmente, a eso vamos. Dijimos al principio, que el Logos, siguiendo la línea en su propia evolución, y el Alkahest o la cantidad de Alkahest que el Logos de un sistema absorbe del espacio, está condicionado a su evolución espiritual, entonces, con aquel material que ha absorbido del espacio, crea un círculo-no-se-pasa, creado por los Señores del Karma —es muy interesante el proceso— y, entonces, viene el trabajo de condensar el Alkahest o el éter; en el primer subplano ádico hay mucho más Alkahest que éter condicionado, pero a medida que va descendiendo el Alkahest queda convertido en sustancia etérica, y solamente pequeños puntos de Alkahest son perceptibles singularmente en el plano físico-denso, y solamente los grandes discípulos, los grandes alquimistas, sólo ellos pueden lograr extraer de toda aquella masa etérica condicionada una pequeña parte de Alkahest, y esta pequeña parte de Alkahest sigue el ritmo de la evolución y a través de su inspiración llegan a convertirse un día en Maestros.

Interlocutor.— Volviendo otra vez al antakarana, ¿guarda una relación, y si nos podrías explicar cual es ella, la de la construcción, las iniciaciones y la liberación del Ángel Solar, guarda relación todo eso o no?

Vicente.— Naturalmente que sí, solamente que el antakarana termina donde empieza la vida del Ángel Solar, entonces, la persona se convierte en el Ángel Solar, o al menos esta es la ley de la analogía, crea el antakarana hasta un cierto punto, el nivel abstracto de la mente, pero el Ángel Solar está en el tercer subplano de la mente, desde arriba hacia abajo, y el discípulo tiene que ascender por encima del tercer nivel y pasar al segundo, y quizá al primero, y allí en estos dos subplanos no hay antakarana, todo es vacío, aquí es cuando empieza la lucha del discípulo, de lo que estamos diciendo, y que ahora se

puede aclarar. El Ángel Solar al llegar a cierto punto ya no hace nada, no puede hacer nada, es el discípulo el que lleva la iniciativa. En los primeros tramos del antakarana era el trabajo conjunto del discípulo con el Ángel Solar, al llegar al punto medio, el Ángel Solar se fue retirando a medida que el discípulo iba ascendiendo, hasta llegar un día a rebasar la morada causal del Ángel Solar, llamamos a esto la 4ª Iniciación. Pero hay que hablar de estas cosas, porque habla del estímulo de la vida, si hablamos de pequeñas cosas caeremos siempre en lo pequeño y a veces en lo absurdo, pero si hablamos de cosas importantes y transcendentales, la mente se amplía, el corazón se inflama de amor fraternal hacia todo cuanto existe.

Interlocutor.— Por favor, usted ha dicho muchas veces lo que yo le voy a preguntar ahora, pero a mí me gustaría que volviera otra vez a recalcar, ¿cómo tenemos que actuar y qué tenemos que hacer para que cada día nos valga por mucho todo lo que puede ser? ¿Cómo debemos de actuar?

Vicente.— Si pudiésemos convertirnos en buenos ciudadanos, lo cual es mucho pedir, ya había bastante, porque no hay una regla fija para el discípulo, porque el discípulo va y viene, hasta que encuentra el dentro. ¿Qué es para nosotros un buen ciudadano?, una persona afable y correcta, que trata de enmendar sus errores, y trata de vivir de acuerdo con la realidad de lo que la vida le presenta, que trata de afrontar el karma con todas sus consecuencias, ahí está, afrontar el karma tiene que ver con aquel paso que va del mundo abstracto al mundo búdico, hay dolor ¿verdad?, enfrentar una situación, hay que hacer eso, un buen ciudadano hace esto, y qué mejor ciudadano que el discípulo, y qué mejor discípulo que un buen ciudadano, lo más sencillo es lo más difícil, ¿verdad?, Ah! Hablamos de iniciaciones, y olvidamos los pequeños detalles de la vida cotidiana.

Interlocutor.— ¿Usted ha hecho referencia a la perfección e intención, me gustaría si me pudiera contestar, si tiene alguna relación con los sueños, y si los sueños cuando son positivos o bien negativos, o sea, si rentan energía al ser humano?

Vicente.— Yo no diré que un sueño sea negativo o que sea positivo sin saber el significado del sueño, y esto sólo lo sabe la persona que ha tenido el sueño, debe interpretarlo.

Interlocutor.— O sea, que si los sueños con el tiempo se van cumpliendo, y ves que aquello que has soñado que con el tiempo se ha cumplido, que ha sido real tal como tu lo has visto, ¿esto que es?

Vicente.— Nada, usted ha enfrentado a través del sueño una porción de su futuro, pero esto no es intuición, usted se ha adelantado a los hechos, simplemente, lo cual quiere decir, a pesar de la importancia que le asignemos, que nos hemos movido en un nivel emocional, en un nivel digamos casi por decirlo de una manera, de acuerdo con lo que nosotros deseáramos. El futuro depende del presente, hay personas que viven más rápidamente que otras y, por lo tanto, fracciones del futuro se les presentan. Pero yo hablo de la intuición, como aquella inteligencia que no precisa de discernimiento para escoger entre el bien y el mal. Una persona puede tener mucha intuición, lo que llamamos intuición de un hecho que sucederá mañana o dentro de tres meses, pero está dentro de su destino, de su karma, no está en el karma de los dioses. Yo hablo del karma de los dioses, tratando de ajustar mi vida a los dioses, por lo tanto, un sueño, y hay sueños muy interesantes que acercan el futuro al presente y permiten ver con claridad ciertos aspectos del futuro, pero, ¿qué soluciona esto?, ¿verdad?, no soluciona el problema de la personalidad. Si el futuro es incierto caeremos, naturalmente, en la extravagancia, en la duda o en la desesperanza, si lo que hemos visto es bueno, estaremos contentos, y esperaremos con ansiedad que se produzca el hecho, lo cual significa que estamos atados al sueño, lo cual significa que en nuestra vida de discípulos hemos parado, hemos parado en el presente, recreándonos con lo que son las imágenes del futuro, porque el futuro sólo viene a nosotros cuando pasa por el presente, lo hemos visto en el sueño, pero no es lo mismo, porque aquello nos condiciona en el presente. Ahora bien, en el caso de los grandes intuitivos, de los grandes profetas, que se elevan por encima del arsenal de los sueños de la humanidad, o sea, de la subconciencia total de la humanidad, y pueden abarcar zonas del futuro que pueden extenderse a muchos siglos, o a muchos miles de años, pero ¿por qué?, porque ha ascendido tanto sobre el presente que es capaz de ver tanto el pasado como el futuro, porque se ha adueñado de los éteres, los éteres que condicionan el pasado, los éteres que condicionan su presente, y los éteres que pertenecen al futuro; es un pequeño dios, nada tiene que ver con los sueños, es la realidad immanente que se está volviendo trascendente, esta es la ley, tanto para el discípulo como para el alto iniciado.

Interlocutor.— Los éteres se condensan y se sustancian en la materia y es un proceso de involución, o no evolución, ¿dónde está el misterio, o sea, que se pretende como involución y la evolución, si el éter puede ser el mismo, es el mismo o es diferente?

Vicente.— Cada universo es nuevo, hay que empezar por los cimientos, cuando un edificio ha sido derruido y se piensa erigir otro, se quitarán todas aquellas cosas que molestaban y se empieza el conocimiento de nuevo. Así que la evolución es empezar de nuevo, pero con materiales cada vez más nobles. No es lo mismo, pero el proceso sí, la calidad de los materiales no, se dan cuenta.

Interlocutor.— Cuando el Alkahest es utilizado por el Logos para meterlo dentro del círculo-no-se-pasa, éste círculo-no-se-pasa no es un círculo que contenga la nada, sino que contiene algo que tiene que ser sublimado con el Alkahest, ¿no es eso?

Vicente.— Hemos dicho que la cantidad de Alkahest o esencia primordial de la creación, está en razón directa con la evolución espiritual de un Logos o de un centro creador, que una vez se ha apropiado de esta cantidad de Alkahest, el trabajo del Logos es ir reduciendo en su intensidad hasta llegar a los planos inferiores. Y el reconocimiento por parte de los discípulos del Alkahest en su propia constitución, y en la constitución de quienes les rodean, empieza el trabajo de la evolución consciente, la cual es muy difícil de conseguir, evolucionamos contra nosotros mismos, a pesar de nosotros mismos, que siempre estamos oponiendo resistencia. De manera que el Alkahest, la sustancia transmutadora de las tendencias inferiores en oro, de las tendencias superiores, es aquello que pretendían los antiguos alquimistas, lo cual llevaron con símbolos, en vez decir, el Alkahest es el espíritu que está ennobleciendo los materiales, con el cual ha construido sus moradas de carne, y cuando ha extraído la cantidad suficiente de Alkahest empieza el ascenso hacia las fuentes, hacia la casa del Padre, no hay más.

Interlocutor.— ¿Es cierto que en cada dimensión los éteres tienen un movimiento mucho más rápido?

Vicente.— De arriba abajo es más lento, y hacia arriba es más rápido.

Interlocutor.— ¿Será por esto que el que tiene una conciencia superior puede ver el futuro debido a esta rapidez en los éteres superiores?

Vicente.— La rapidez es en su propio plano, y la rapidez de los contactos es la relación que tiene su plano con un plano superior, esta es la obra del Alkahest. La velocidad en el tiempo la estamos aplicando en nuestras relaciones sociales, la rapidez de los contactos o de comunicaciones. Hablamos de telegrafía y del radar conocido por todos, de los rayos láser, por ejemplo, de los aviones supersónicos, y ¿de qué nos ha servido? Hay todavía aspectos más rápidos como la proyección hacia otros mundos, ¿para qué?, para ver si en otros mundos hay una morada superior a la nuestra, o por si hay oro, diamantes, o plomo o lo que sea. De ahí la evolución de la rapidez de los contactos. Hay que emplear las palabras con mucho cuidado, una rapidez de contacto no siempre indica la evolución, depende del centro receptor y del centro perceptor.

Xavier.— El mago blanco manipula, como has dicho antes, ciertas cantidades de éter, o un tanto porcentaje del Alkahest, la pregunta es, cuando efectúa ciertos trabajos mágicos y pronuncia el OM creador, ¿cuándo imprime mayor, digamos, vibración, mayor digamos contundencia este trabajo creador, cuando hace el OM en silencio, o cuando lo pronuncia verbalmente?

Vicente.— El OM hasta aquí fue considerado como secreto iniciático. No todas las personas que pronuncian el OM están capacitadas para pronunciarlo, o si lo pronuncian seguramente que se equivocan en muchos aspectos. El OM pronunciado por un aspirante es una cosa, por el discípulo otra, pero por un Adepto cuando se pronuncia el OM se abren las compuertas del cielo, depende del centro productor del OM. Todo el mundo que pronuncia el OM se cree superior a los demás, quizá por la práctica meditativa, o por lo que sabe acerca del OM, por lo que ha leído o por lo que le han contado, pero ¿quién sabe de la esencia del OM?, tendrán que hurgar primero en el misterio del Ángel Solar, y cuando éste misterio haya sido desvelado, entonces, empezará a comunicar correctamente el gran sonido mágico OM, ahora solamente estamos capacitados, al menos en la mayor parte de la humanidad, para pronunciar el AUM, el triple sonido que pertenece a cada uno de nuestros cuerpos inferiores, cuando lleguemos a este punto sabremos contestar debidamente a esta pregunta, es un secreto iniciático. Un momento de silencio por favor.

El Hombre de Hoy y el Camino que conduce a Shamballa **En Barcelona, 6 de Abril de 1988**

Vicente.— La conversación de hoy hace referencia al *Centro Místico de Shamballa*. Las dificultades son enormes para llegar a penetrar este centro espiritual, el más trascendente y esotérico del planeta. Naturalmente, que las personas que han leído, por ejemplo, en cualquier periódico una conferencia sobre Shamballa, y se presentan aquí por vez primera, seguramente que les chocará que no podamos hacer lo que se hace con una serie televisiva, que vuelven atrás y luego adelante, y cuando ha pasado la conferencia ya se ha terminado y todo ha sido sobre el tiempo pasado de lo que se ha dicho; de ahí que seguramente que habrá cierta confusión cuando hablemos de Shamballa en otros aspectos quizá no tan esotéricos aparentemente, pero sí psicológicos, hasta el punto de que penetra dentro del límite o el círculo-no-se-pasa de las relaciones sociales, el contacto entre los seres humanos, los estudios más o menos esotéricos, el contenido potencial del alma de cada persona que se siente realmente investigadora, llegando a un punto en el cual ya aparentemente

no se puede avanzar. Entonces, para cubrir un espacio aparentemente insalvable sobre los pasos dados anteriormente hasta llegar al momento actual, Uds. pueden recurrir, si han estudiado esoterismo, a todo cuanto ha sido dicho en teosofía o en filosofía mística acerca de la evolución del planeta, y más profundamente y más peculiar y personalmente, a nosotros mismos, la humanidad, y ver que es lo que podemos hacer, atenernos a las reglas, a las disciplinas, a los yogas, a las meditaciones más o menos trascendentales, para tratar de penetrar en este centro. Hay una palabra clave que ha guiado hasta aquí los pasos del verdadero discípulo espiritual que es "*La Serena Expectación*", el poder penetrar sin esfuerzo alguno en alguna de las antenas o las esferas silenciosas de Shamballa, pero dense cuenta, que desde siglos inmemorables la humanidad se está esforzando para llegar a un punto, un punto que jamás llega a ser descubierto y revelado porque la verdad no está en un sitio determinado, no es un tema para el análisis intelectual, está mucho más allá y por encima de las elucubraciones mentales. Por lo tanto, si pudiésemos descubrir el gran secreto de la Serena Expectación, si pudiésemos valorar de una manera psicológica lo que es realmente el camino del hombre espiritual en nuestros días, del místico, del discípulo o del aspirante espiritual que está tratando de llevar su vida a un cumplimiento, a una realización y al propio tiempo poder servir de canal de expresión de energías que la humanidad necesita desesperadamente. ¿Qué es para nosotros un hombre espiritual? Desde el punto de vista esotérico es una persona radioactiva; utilizando un termino científico de esta era, tiene una radiación, su servicio es la expansión de esta vibración que él ha conquistado, "*la Serena Expectación*", es el punto de partida y es el punto de llegada y es el punto de confluencia de todos los esfuerzos de la humanidad a través del tiempo. Al iniciarse la construcción del puente de arco iris del Antakarana, vemos que ahí empieza ya la lucha por adquirir esta suficiencia mental que capacita al individuo para penetrar el secreto de las cosas, el secreto subyacente de verdad, está más allá y por encima de la mente, y entonces, para conquistar la verdad, para descubrirla, no para conquistarla, habrá que trascender la mente de una u otra manera. ¿Y cómo puede trascender la mente el hombre moderno que utiliza el vehículo mental como símbolo de la competición que existe dentro de cualquier tarea social del mundo? ¿Y qué podemos hacer nosotros que venimos constantemente aquí? Supongo que no vendremos a recrearnos con palabras, porque las palabras son engañosas; buscando el sentido de la acción correcta, y ver de que manera podemos salir del caos, no del caos social, el caos de nuestra propia vida, que naturalmente forma parte del gran contexto planetario y no podemos hablar realmente de los males sociales sin hablar del mal que está en el corazón del hombre. La sociedad es un conjunto de individuos, no hay sociedad sin individuos; entonces ¿dónde está la causa del malestar? En nosotros. El aspecto social es una exageración del individuo, no un complemento del individuo por lo que estamos viendo, entonces, el poder que engendra necesidades, la capacidad de percibir exactamente cuál ha de ser la acción correcta, la utilización de la buena voluntad y el sentido místico de la propia redención de nuestra vida humana, empieza precisamente aquí y ahora y no después. ¿Se han dado cuenta que siempre posponemos hacia mañana los límites de nuestra acción, que siempre estamos presos dentro de un círculo infranqueable de nuestros propios prejuicios, y que salir de esos prejuicios impone un esfuerzo, y estamos tan aposentados dentro de nuestra torre de marfil que vemos los accidentes, los acontecimientos, los hechos, las circunstancias como algo aparte de nosotros? Nosotros somos la sociedad, nosotros somos el terrorismo, nosotros somos todo cuanto existe de nefasto dentro de esta sociedad humana. ¿Nos hemos atrevido a decir no con toda la fuerza de nuestra alma a lo que está sucediendo, o estamos marcando simplemente el compás del tiempo porque no nos importa el esfuerzo?, estamos bien sentados, bien cómodos. Y ahí está la vida espiritual del hombre moderno, al menos en algunas de sus etapas. No diré que no existan personas realmente inteligentes y de buena voluntad, que siguiendo el impulso de la razón y el entendimiento y singularmente el amor hacia los demás, están haciendo méritos suficientes para crear el superhombre. La sociedad en general, está viviendo de las migajas de los conocimientos que nos legaron del pasado, pero en la actualidad el hombre debe aspirar a más, debe ser más completo en sí mismo, debe conducirse directamente en su acción, debe ser original, no ser un reflejo de la tradición y de todo cuanto ha sido la humanidad en el pasado, porque estamos enfrentando nuevos hechos y nuevas situaciones, y cada tiempo trae su propia esperanza, su propio progreso y también sus propias dificultades y cuando les hablo de Serena Expectación como guía espiritual de todos los senderos, ya sea el Tao, el Zen, o cualquier otro sendero, nos damos cuenta de que realmente todos buscan lo mismo y, sin embargo, están discutiendo por los efectos secundarios de aquello que llamamos el camino que va de aquí allá, y cada cual ha creado su propia meta, y yo me pregunto si esta meta es tan importante que justifique la lucha entablada entre los grupos religiosos, filosóficos, teológicos, científicos, porque todos buscamos lo mismo, ¡por favor!, ¿Por qué entonces discutir por cosas tan superficiales como la manera de llegar a esta meta, llamémosle Dios a esta meta, la verdad, la bondad, o la justicia? ¿Que nos dice realmente esto? A mí entender nada, porque hemos perdido la fe en nosotros mismos, y cuando una persona pierde la fe en sí mismo ha perdido de vista el camino que conduce a Shamballa. Shamballa es la perfección, Shamballa es la evolución complementada desde todos los tiempos y desde todas las edades porque es la síntesis del pasado, del presente y del futuro, y nosotros veremos siempre Shamballa como una fracción de algo que tenemos o de algo que deseamos, ¿verdad? Bien, para mí la verdad debe ser descubierta mirando internamente todas nuestras condiciones psicológicas, tratando de ver nuestra relación social, la relación con la familia, con el grupo, con la sociedad general de un país, o de todo un continente o de todos los continentes. Estamos llegando a unos puntos extremos de tensión planetaria y no nos damos cuenta de que los estudiantes esoteristas, los investigadores, están fallando en este punto, porque todavía no han dado toda la fuerza que pueden dar para esta sociedad angustiada, que corresponde precisamente a las fases más duras del Kali-yuga planetario, "*La Edad de Hierro*", de la cual nosotros hemos de salir triunfantes y como buenos alquimistas transformar el hierro del primer yuga con el oro del Satya-yuga, que es realmente la fuerza universal de Shamballa. Naturalmente, esto son disgregaciones filosóficas, dense cuenta, para mí lo ideal es pasar de este aspecto filosófico al aspecto psicológico y científico, que es donde fallan la mayoría de los aspirantes espirituales de todos los tiempos. Unificar el criterio, hacerse solidario, que la investigación no lleve un móvil concreto, a una meta definida, porque en la verdad no hay metas definidas, si la verdad está en todo, no podemos fijarla en un sitio y decir "voy hacia ya", porque nos equivocaremos. Pero pueden existir dentro de nosotros zonas de distensión creadora, zonas dentro de las cuales hay paz, hay profundidad, hay bondad, y hay justicia. Si pensásemos con el corazón y sintiésemos con la mente, parece paradójico, pero, entonces, nos liberáramos de la condición humana, porque veríamos las cosas en su propia dimensión, no crearíamos aspectos negativos en nuestras relaciones sociales, viviríamos tal como debe vivir un discípulo de la Nueva Era, afrontando los hechos con toda la fuerza de la intención, y darse cuenta que cuando les hablo de atención, la máxima expresión de Dios en nosotros, hay que contar que esta atención viene provocada por una intención de base, que no es nuestra, que es la del propio Dios. A través de la atención Dios es consciente a través de nosotros y la atención es la base de la Serena Expectación, es la base de un descubrimiento de los bienes inmortales, y ahora hemos llegado a un punto en el cual todos nos creemos suficientes, porque quizás hayamos leído la Doctrina Secreta o El Fuego Cósmico o quizás sepamos repetir de memoria los versículos de la Biblia o del Bhagavad Gita; nada, todo esto queda archivado dentro de la memoria, lo cual significa que estamos atados al inconsciente colectivo de la raza, y aquí está esta esfera dentro de la cual se mueven las ansias de la humanidad, sus esperanzas, sus temores y hay que tratar de salir nosotros, pensando en nuestra contribución social del centro de este inconsciente colectivo y hacernos cada vez más conscientes del origen de las cosas, del descubrimiento de nuestro ser interno. Y ahora podríamos discutir con amplitud estas pocas ideas formuladas.

Xavier. — Quizá siendo práctico, aparte de esta atención que el discípulo debe de mostrar como canal divino, como canal de autoconciencia para esta divinidad, ¿cómo debería vivir un discípulo en esta Nueva Era?

Vicente. — Muy atentamente, precisamente. (*Explica sobre una pizarra*). La intención de Dios, según los estudios esotéricos, está en el centro Coronario, el centro Sahasrara de los estudiantes de yoga, y el centro de la atención está en el centro Ajna, el centro de la mente, entonces, cuando hablamos por ejemplo del Antakarana, lo situamos en el entrecejo sabiendo que el centro Coronario está aquí, remarcando precisamente el centro pituitario, o la glándula pituitaria, y la glándula pineal; el Antakarana es esto, aquí está la intención de Dios y aquí está la atención humana. Me pregunto, y les pregunto a Uds.: ¿Qué haría la intención de Dios si no fuese la atención humana? ¿Cómo sería consciente en los tres mundos si no fuese por este aspecto? ¿Por qué les hablo de atención? Porque la atención debe complementarse a través del Antakarana con la intención de Dios. Teniendo en cuenta que el Antakarana está dividido en siete sectores, y que al propio tiempo que se va desarrollando el Antakarana, es decir, la progresión de Ajna hacia el centro Coronario o Sahasrara, otro hilo de infinita grandeza está descendiendo desde el centro Ajna hasta el centro Cardíaco en el espacio y que, por lo tanto, el Antakarana es el complemento de la vida humana. De ahí, que quizá tengamos que estudiar muy profundamente la creación o la construcción del Antakarana para poder pulsar mágicamente las puertas de la verdad, poder identificarse con todo cuanto acerca de la verdad hemos escuchado, leído, a través de los libros esotéricos de todos los tiempos, incluyendo la magia y la alquimia. Entonces, todo este proceso, dense cuenta, se trata simplemente de que nuestra atención nos está conectando con la intención de Dios de ser consciente en la vida humana. Si cerramos la barrera, si entre el centro Ajna no hay una presión hacia arriba, no esperemos que haya una presión hacia abajo de la divinidad, de manera que el conflicto social se haya aquí, en la construcción del Antakarana, y que cuando el Antakarana ha sido completamente realizado o construido, surge un estado de *Serena Expectación*. *La Serena Expectación es la unión entre la intención de Dios y la atención humana*. De ahí, la importancia que le asigno a la atención y siempre les pregunto ¿están Uds. atentos? No aquí y ahora, si no en cualquier momento de su vida, están haciendo una cosa y piensan en otra y Uds. aquí ¿cuántas veces durante el curso de la conversación su mente se han

ido lejos en sus asuntos particulares o en asuntos, digamos, sociales? El hombre debe estar siempre donde está y no moverse de ahí, y ahí está el secreto de la verdad y del camino que conduce a Shamballa, porque la atención es una expresión mental del primer Rayo, del Rayo que está conectado con la intención de Dios y buscando el primer Rayo, el segundo para complementarse con el tercero que podíamos situar aquí, en el centro Laríngeo, comprendan Uds. que el Antakarana que se está realizando aquí, aquí tiene también siete sectores y a medida que avanza un sector se crea un triángulo, hasta que llega a ser tan completa la unión entre este centro y el centro Laríngeo, coincidiendo con el centro cardíaco, que, entonces, tenemos al hombre liberado, un Maestro de Compasión y de Sabiduría, cuya vida es intención más atención, y el amor que supone el haber llegado a un aspecto luminoso del Antakarana hacia uno de los sectores del centro Cardíaco, creando nuevas formas de expresión del amor en el hombre. Que no es el amor al dinero, ni a la condición social, ni a sí mismo, es el amor impersonal, el amor a Dios, porque está aquí, porque la intención de Dios y el amor de Dios se complementan.

Xavier. — ¿Y cuál es el papel en este triángulo o fuera de este triángulo de la Alta Mayor?

Vicente. — Es un punto de paso, porque el centro Alta Mayor que situaríamos aquí, se encargará de unificar el centro Laríngeo con este centro, creando un nuevo triángulo, Alta Mayor. El centro Alta Mayor tiene una importancia porque es el que vincula los centros, digamos, debajo de la cabeza con los de encima, es este punto que a veces nos duele aquí, entonces, existe una unión completa. Pero, hablamos de lo simple, pero esto ya lo complicaría, porque tendríamos que ver cuando se crea el centro Alta Mayor, y el centro Alta Mayor no puede ser creado hasta que no esté bien avanzado el Antakarana, porque no hay unidad entre el centro Ajna con el centro Laríngeo, y en cambio el centro Laríngeo es el que se conecta directamente con Alta Mayor, y si añaden Uds. que con el tiempo el gran triángulo entre Laríngeo, Alta Mayor y el Corazón, tendrán una idea de lo que está buscando la Jerarquía, Dios en nosotros.

Leonor. — Vicente, quiero decirte una cosa que se me ha venido a la memoria ahora, por ejemplo, pensando en lo que ha dicho aquí el amigo, la actitud del discípulo en la vida, yo creo que si el discípulo ya es discípulo, su actitud será siempre intuitiva, porque él recibe el mensaje directo, el trabajo es para el que no es discípulo y se lo cree, en este caso, la actitud de los que todavía no somos discípulos, es la que tenemos que buscando la verdad llegar a ella, pero el mérito no es un discípulo, su actitud ya no tiene discusión, el ya es un discípulo. Entonces, cuando la actitud no es completamente con lo que se predice, entonces, es eso que no es discípulo todavía, que tiene que estudiar la actitud que tiene que tomar entre la humanidad. ¿No es así?

Vicente. — Pero es que todos los seres humanos somos discípulos en algún grado. Cuando hablamos de discípulo, el decir que ha traspasado el cuarto segmento o zona que va al centro Coronario, existe entonces un camino que acelera el proceso, cuando el discípulo o la persona ha llegado aquí, se puede considerar salvo ya. La etapa difícil es la primera, segunda y tercera, que manifiesta el Hatha-yoga, Bakti-yoga y Raja-yoga, cuando ya hemos llegado aquí, al cuarto aspecto, podemos hablar de Agni-yoga, el yoga de fuego, el yoga de síntesis. ¿Se dan cuenta? Entonces, existe una relación directa entre el corazón del hombre, el corazón de la divinidad, y un contacto consciente con el plano búdico, y el plano búdico es el plano del corazón de Dios. Es como si Dios con un gran compás desde el cuarto subplano del plano búdico, que es el cuarto plano de la naturaleza o de la raza humana de todo ser viviente, extendiese hacia el límite del círculo-no-se-pasa de la individualidad del ser humano, creando nuevas zonas cada vez más amplias de distensión, y aquí se nos presenta como siempre la gran analogía dentro de un universo septenario. Se nos dice que nuestro Logos solar, es un logos de cuarto orden, lo cual significa que todo el sistema solar es físico, entonces, la importancia que tiene el número cuatro, cuando converge, por ejemplo, como en los momentos actuales, en un cuarto esquema planetario como la Tierra, en una cuarta cadena como la nuestra, en un cuarto planeta que es nuestro planeta, y en una cuarta ronda dentro de esta cadena. Forzosamente, la humanidad debe sentirse realizada porque la humanidad es el cuarto reino de la naturaleza. Ahí está el principio de la analogía, y a través del principio de la analogía podremos captar las ideas más aparentemente lejanas. Nos estamos haciendo uno con la propia divinidad, al menos a través del conocimiento intelectual. Existe después un proceso que va mas allá del cuarto aspecto, se nos habla de una quinta cadena, de una quinta ronda y de lo que sucederá dentro de tantos millones de años, no me preocupa demasiado el tiempo, porque para mí lo más importante es el presente, y el presente si Uds. lo analizan bien, no tiene tiempo. Simplemente está limitando cuanto sucede a su alrededor, pero esto no tiene importancia desde el ángulo de vista esotérico. Es decir, que el hombre ha nacido para ser original, y la única originalidad que tiene el hombre es conectarse con la intención de Dios, y por eso todo cuanto estamos diciendo aquí acerca de la atención constante, hasta los más pequeños asuntos personales, porque todo tiene su importancia, desdénamos unos actos que creemos insuficientes o superficiales y nos abocamos a los grandes actos, sin darse cuenta que entre dos actos grandes debe haber una secuela de actos menores, igual que dos iniciaciones ¿Qué sería una iniciación con respecto a otra si no hubiese las pequeñas iniciaciones de cada vida del hombre que está sufriendo? Nada, todo se perdería en el vacío.

Interlocutor. — ¿La niña me preguntaba si cada segmento significa una iniciación? Entonces, prefiero que le respondas tú, y después quería hacer otra pregunta yo, y es que tú nos hablas de cuando estamos creando el Antakarana, llega un momento en que tenemos miedo, o sea, intentamos retroceder, ir hacia lo seguro. ¿Esto que sucede al final de cada segmento?

Vicente. — Hay una pequeña crisis cada vez que se pasa de un sector a otro, primer sector, segundo sector, tercer sector, cuarto, llegamos al seis, siete, ¿se da cuenta?, pero cuando se ha rebasado la línea que corresponde al número cuatro, el número básico de la evolución planetaria, entonces todo sucede con más facilidad. Pero dentro de un ashrama, estos siete senderos, o estas siete esferas o zonas de influencia del Antakarana, están siendo constituidos por las siete esferas que envuelven un ashrama, porque un ashrama de la Jerarquía es igual que un sistema solar, el Maestro en el centro es el Sol y hay siete esferas de contacto con la humanidad, como el Sol Central Espiritual tiene siete planos de evolución mediante los cuales Dios se manifiesta en la naturaleza. Además, las crisis iniciáticas son necesarias, y nadie se ha iniciado si no sufre grandes crisis en su vida personal y ¿cuando se invocan las crisis? Cuando Uds. están muy atentos. Cuando uno rehuye la prueba, cuando aceptan simplemente las disciplinas, los yogas o las meditaciones, con esto Uds. dejan de ser originales porque siguen lo que han marcado los demás. La intención es impersonal, por lo tanto, es el mejor de los caminos para llegar a la Serena Expectación.

Xavier. — ¿Sin embargo, las disciplinas no indican de alguna manera el someterse precisamente al pasado, el rehuir del presente?

Vicente. — Cuando estoy hablando aquí, estoy hablando, y me parece que lo hago muy conscientemente, a un grupo de discípulos que están tratando en el presente de comprender el pasado, no a una serie de individuos que están dejando penetrar el pasado sin estar atentos, ¿Qué nos queda de nosotros como seres originales? Muy poco ¿verdad? Hemos perdido la fe y la esperanza en nosotros mismos y nos hemos hecho imitativos, estamos imitándolo todo; si una persona nos gusta y tiene relevancia, imitamos sus modos de andar, de hablar, de vestirse y de peinarse ¿verdad?, lo cual siempre es falta de originalidad y esto lo vemos en la juventud actual que ha dejado de ser creativa, no por la juventud si no por el ambiente circundante, entonces, tendrán que ser muy inteligentes para dejar de ser imitativos o esnobistas y crear una zona de integridad espiritual que les capacite a ser ellos mismos en todo momento y una persona no puede ser ella misma en todo momento si carece de atención; atención de lo que pasa ante, en y dentro de él. Hay que estar orientado a todo cuanto sucede, hacernos realmente sociales, porque cuando estamos unificando el centro Ajna con el Coronario, estamos adquiriendo una conciencia realmente social, dense cuenta, y no varío mis palabras con respecto a otras conversaciones, puedo empezar de cualquier punto, fatalmente hemos de llegar al punto de confluencia filosófico y psicológico, dentro del cual se estructura un nuevo ser, una nueva vida más original, más creadora, mas allá de los esnobismos y de las imitaciones, y todo cuanto nos rodea es una constante imitación, ya sea desde un joven que imita a un cantante que le es favorito y se peina y se pone gafas como él, que se pone y se peina de aquella manera, hasta el discípulo que quiere imitar a un Maestro. Hay que ser original incluso con el Maestro, no hay que imitar y el Maestro te lo recomienda, y siempre te dice: “*Serena Expectación*”, que es la máxima explosión de la genuina y preciosa virtud creadora del hombre. Hay que tratar de comprenderlo, no de meditarlo, por favor, compréndanlo ahora y aquí, no esperen luego para decir: “El Sr. Beltrán ha dicho esto, vamos a ver que a dicho, a ver”, entonces, lo que juega es la mente, aquí si están atentos juega la intuición. ¿Se dan cuenta?

Interlocutor. — Supongo que la intuición es equivalente al concepto voluntad, supongo que este es un aspecto que está más allá de la mente concreta, entonces ¿cómo se puede reconocer la intención?

Vicente. — Estando atentos, es que no podemos salir de aquí si estamos realizando un intento creador diciendo que Dios para llegar al ser humano y para comprender lo que siente el ser humano debe de pasar por la atención del ser humano. El ser humano sin atención que vive al remolque de las circunstancias no tiene importancia para él, es una célula que no funciona dentro de su omniabarcante cuerpo; además la intuición, ¿qué sabemos de la intuición?, ¿qué sabemos del camino que sigue a la extinción del puente de arco iris del Antakarana?, ¿qué sucede allí, de aquel inmenso mar sin orillas que queremos atravesar, y quién se atreve a atravesar si no tenemos ni barca ni tenemos nada? Hay que arrojar a ver lo que pasa ¿verdad? Es ahí donde falla el discípulo, no se atreve a lanzarse, después que ha creado el Antakarana está en esta fase ya última, es cuando debe actualizar los poderes que le ha conferido la naturaleza y que le permitió ascender a través de la línea de luz del Antakarana, la intuición está más allá de la voluntad, o es la voluntad en

acción, es decir, la intención de Dios a través de la voluntad de la atención de la mente. No podemos utilizar la voluntad para ser intuitivos, surge como la flor sin esfuerzo, y nosotros, me parece a mí, estamos utilizando la voluntad para el esfuerzo, lo cual niega la originalidad, porque una persona original y creadora no tiene que esforzarse, simplemente comprende y al comprender todas sus motivaciones tiene una cierta dirección, va hacia ciertos puntos definidos que a él no le importan, la liberación es un movimiento no una meta de llegada, no hay que formularse ninguna meta de llegada, porque matamos la intención de Dios en nosotros, hay que seguir avanzando con la atención y cuando han sido rebasadas las últimas barreras, los últimos límites o fronteras, entonces, surge la intención de Dios, tenemos todo entonces, la intención de Dios, la atención humana y el amor del hombre que busca a Dios.

Xavier.— Se podría decir que después de este bache, época baja zodiacal, que hemos salido de este agujero invernal, y que nos vienes a hablar aquí de un primer Rayo de Shamballa, con una energía avasalladora ¿no puede ser esto también un reflejo de la época actual de la humanidad, en la cual estas nuevas energías deben canalizarse precisamente para darnos este ímpetu y pasar quizás al cuarto centro de Ajna, el cual a su vez es un reflejo del propio Logos solar, es decir, transmutar esta armonía a través del conflicto, para que desaparezca el conflicto planetario y llegar a esta armonía ¿es un reflejo? Entonces, si es un reflejo ¿por qué hemos de desdeñar el mal si no es precisamente para que veamos el bien?

Vicente.— Es que cuando hablamos del bien o del mal, estamos personificando algo que existe dentro de nosotros. ¿Qué es el mal y el bien? Son aspectos distintos de una misma cuestión, la psicología humana. Son dos extremos, lógico, el bien y el mal. Si nosotros afirmamos el bien desdeñando el mal, creamos un desequilibrio social; pero ¿qué sucederá cuando estemos situados entre el bien y el mal? Y aquí se nos forma la gran Cruz Mística. Si nos damos cuenta de que no existe bien ni mal, somos nosotros los que creamos el bien y el mal, no existe de por sí. La Serena Expectación es ese punto neutro, completamente neutro, que podemos aplicar a cualquier condición humana, psicológica y social. Cuando Uds. están serenos, equilibrados, lo cual raras veces sucede, se dan cuenta de que existe dentro de Uds. algo insondable que les da paz y seguridad, desdichadamente esos momentos son efímeros, sin darse cuenta se han puesto en un centro medio entre el bien y el mal, si Uds. afirman el bien, Uds. crean un conflicto. No voy a decir hagan el mal para complementar el bien, no se trata de esto, se trata de buscar a través de la atención, ¡cuidado!, un centro de equilibrio entre el bien y el mal, y si no existe el bien y el mal ¿qué existirá después? El Amor Universal, simplemente esto.

Interlocutor.— Pero a través de las edades se crea un desequilibrio en el mal, después el ser humano con buena intención quiere hacer el bien lo cual provoca otro desequilibrio, pero ¿no es normal, no es evolutivo este desequilibrio para llegar a este punto neutro?

Vicente.— Primeramente, no podemos apagar un fuego echándole bencina, el esfuerzo, la voluntad, crea siempre un desequilibrio, es decir, cuando utilizamos el libre albedrío, que para mí es el aspecto inferior de la voluntad, está aliado con el deseo, no con la intuición, por lo tanto, si estamos equilibrados, si estamos atentos, no estamos sujetos al conflicto de elección entre el bien y el mal. Estamos más allá de la elección, ¿es difícil verdad de comprender? Porque siempre estamos luchando en todo para conseguir un estado de armonía, buscamos el esfuerzo a través de la concentración mental, de la meditación o de la contemplación, pero realmente estamos atados ahí porque nos falta este contacto directo con la realidad que es la atención.

Xavier.— Entonces, ¿se podría decir también que esto es la verdad, este punto central, esta verdad que tanto mencionas?

Vicente.— Porque entonces crearíamos un punto para la verdad y la verdad no tiene punto. La verdad tiene el punto en todas partes y la circunferencia en ninguna, como decía Pascal. Es decir hay que ser no razonables, si no atentos, vivir atentos, porque el razonamiento nos convierte en teólogos de la verdad que buscamos, y la teología es el aspecto concreto de una religión, la que sea, y cuando una religión se hace teológica ha perdido la verdad, y no puede hablar del Amor de Dios que está más allá de estos conceptos teológicos, ahí está el proceso, y ahí está el camino de todos los grandes aspirantes espirituales y discípulos, y es la vida dinámica que rige a los grandes iniciados.

Xavier.— En cambio hay también otra paradoja en esto, que teóricamente, el mal afirmas que está en el corazón de los hombres, en cambio el corazón me atrevería a decir tanto numerológicamente, como anatómicamente, es el centro del ser humano. ¿Cómo puede ser que en el centro del ser humano esté el mal y no precisamente en la mente que por discriminación, por falta de atención, esta creando estos puntos de tensión? ¿Por qué se puede hablar de mal en el corazón del hombre?

Vicente.— Es que yo no hablo de mal en este momento, el mal está repartido por todo el complejo molecular del individuo, ya sea físico, astral o mental, donde se disipan las sustancias inferiores en el plano búdico, y tendríamos que exponer lo que es el plano búdico, que es completamente abstracto, utilizando la mente concreta, lo cual significa que reduciríamos el verdadero valor del plano búdico; porque ¿Uds. pueden imaginarse lo que es la música? ¿Pueden definirla? ¿Pueden definir un color? ¿Verdad que no pueden? La mente no llega a estas cosas supremas. Pues, fíjense, cuando se trata de la verdad universal, para mí la mente debe quedar completamente vacía, para llegar a comprender la plenitud del cosmos. Si no es así, carecerá de medida, porque el hombre está viviendo dentro de Dios y, por lo tanto, dentro del Corazón de Dios, que es el plano búdico, el Corazón del Sol, que estemos buscando parcelas definidas para decir: “*Aquí está la Verdad*” y creamos un camino a seguir, ya hemos perdido el rastro de la verdad, que está en movimiento, no está aquí ni allí, está en movimiento constante. Entonces, ¿qué hay que hacer? Hay que moverse constantemente y así seremos originales, creadores, habremos alcanzado la facultad de ver las cosas en su verdadera e íntima dimensión, no estaremos sujetos al engaño, ni tampoco al eterno conflicto de tener que decidir o de elegir entre una o varias cosas, y esto es Shamballa. Así que Shamballa es muy difícil, les he explicado, si solamente estamos hablando de una zona periférica, ¿qué podemos hablar, por ejemplo, de unidad del Señor de Shamballa con los Budas de Actividad o con los Señores del Departamento o con los Chohanes de Rayo o con los Grandes Maestros de la Jerarquía o con los Grandes Iniciados y Grandes Discípulos? No podemos, está más allá y por encima de nosotros. Un poco de silencio, por favor.

El Misterio del Alkahest Barcelona, el 9 de Abril de 1988

Vicente.— Hace casi dos años que estamos investigando uno de los aspectos más interesantes del esoterismo de todos los tiempos, como es la magia. Hemos descrito la magia como el poder creador. La creación de los mundos es un acto mágico; las creaciones de los seres humanos son actos mágicos; todo es mágico en la vida del sistema, y seguramente, de todos los sistemas celestes. Pero, Uds. habrán sido conscientes de que durante todo este proceso ha habido una constante; y me permito recordarles que esta constante es, que todo cuanto existe, que todo cuanto se manifiesta y todo cuanto es dentro de cualquier centro creador es *espacio*. Hay que recordar que el espacio es una entidad, y la entidad espacio tiene infinitas de facetas desconocidas, incluso para los más preclaros iniciados. La entidad espacio se manifiesta como toda entidad a través de tres aspectos fundamentales: *la esencia monádica, la sustancia causal y la materia con la cual se construyen todas las formas*. Hemos descrito el espacio como una entidad que es: *multidimensional, multimolecular y multigeométrica*, por lo tanto, no hacemos sino recordar constantemente esta verdad que ha de presidir desde el principio hasta el fin, —si es que existe un fin— la investigación esotérica de la magia. Hay, sin embargo, puntos que no han sido tratados todavía con la necesaria claridad o con suficientes detalles, como es, por ejemplo, la magia alquímica. Hemos considerado la geometría, la astronomía, las ciencias aplicadas y todo cuanto ofrece una perspectiva de investigación, hemos hablado de alquimia sólo rozando periféricamente sus aspectos más objetivos, hemos hablado, por ejemplo, de la esencia primordial, de la cual surge todo lo creado, hemos hablado entonces de un espacio puro, immaculado, del cual se extrae la esencia primordial y, por lo tanto, es la causa primera de todas las cosas. La alquimia, como la astrología, como la astronomía, como la ciencia física, como las matemáticas y como todo conocimiento, abarca siempre de la unidad espacio y al propio tiempo es una unidad. Saben Uds. que en química se tiene como esencia, a partir de la cual se exterioriza todas las equivalencias y todos los elementos químicos, al *átomo de hidrógeno*, pero hay un misterio en la conversión o en la transmutación alquímica, que se realiza a partir del plano astral al penetrar en los cuatro éteres del espacio, y al penetrar en el nivel gaseoso está creando por primera vez la unidad en química: un protón, un electrón y un neutrón y yendo más ocultamente, hay los *anús*. Dieciocho anús constituyen un átomo de hidrógeno, repartidos en tres aspectos: uno pertenece al aspecto positivo, seis en el aspecto negativo y seis neutralizando la fuerza de esta polaridad o esta dualidad. En geometría tenemos el punto en el espacio, sin un punto en el espacio no existiría la geometría. El punto o la sucesión de puntos nos dan la línea. La acumulación de líneas nos da la superficie, y la acumulación de superficies nos da el volumen de todos los cuerpos geométricos. En matemáticas tenemos el número uno. El número uno es la base de las matemáticas, es la esencia de todo cuanto existe dentro del reino de las matemáticas; la sucesión de unos, la combinación entre sí, entre los elementos unitarios constituye la base de la matemática. En astronomía tenemos puntos concretos para medir el alcance de un universo, y este punto uno es el Sol, y el Sol constituye la base de la investigación en astronomía, cuando se refiere como el caso que estoy tratando de dilucidar nuestro sistema solar. Si nos referimos a un planeta habrá un uno planetario, el planeta en sí, desprovisto de ninguna complejidad, buscando su esencia más pura que es el uno sin segundo; es cuando viene la sucesión de elementos que surgen de este uno y se crea la multiplicidad, cuando se crean las formas geométricas, las formas visibles. En alquimia, o esencia primordial de transmutación, tenemos el *Alkahest*. El Alkahest es un nombre que trata de definir lo que es el principio de la alquimia o de la transmutación de todos los cuerpos. Esta fuerza tremenda que surge del elemento primordial o del Alkahest, ha

sido denominada con muchos nombres en el correr de los siglos y de los investigadores alquímicos. Tenemos, por ejemplo, la *Piedra Filosofal* o la *Piedra de Perfección*, tenemos el *León Amarillo*, tenemos el *Elixir de Larga Vida*, tenemos la *Sustancia Primordial de la Creación*, tenemos el *Alkahest*. Utilizo este nombre porque siempre lo he utilizado cuando me he referido a alquimia, y habida cuenta que el Alkahest, la sustancia de transmutación, es un misterio, quisiera que profundizásemos hoy algo en este misterio de transmutación que surge de la esencia primordial que rige para todos los efectos transmutadores de no importa que planeta, que sistema, que constelación o que galaxia, pues lo que interesa es saber realmente la causa de la transmutación. Los antiguos alquimistas buscaban fabricar oro a través de elementos minerales metálicos viles como el plomo y el antimonio y, algo superiores, como el mercurio y la plata, y lograron mediante la extracción del espacio de una pequeñísima parte de Alkahest, convertir estos metales en oro. Y esto se ha podido comprobar físicamente, pues creo que hace unos doce años aproximadamente, vino a Barcelona un señor que se denominaba a sí mismo como Conde de Saint Germain. Era naturalmente una persona que adoptaba este nombre porque dentro de la alquimia trascendente el grado "Saint Germain" es uno que permite al iniciado penetrar en los secretos de la alquimia y de la transmutación. Y todas las personas que veían aquel día la televisión, veían cómo aquél señor fabricaba oro a partir del plomo, con un riguroso control de personas, de joyeros y de personas interesadas en descubrir si había o no fraude en esta especulación. Él dijo que con sólo una partícula de polvo adherido a un pequeño crisol que llevaba, había suficiente para fabricar una gran cantidad de oro. Le dieron un pedazo de plomo, rascó un poco de aquel polvito adherido al crisol, y al cabo de poco tiempo los joyeros notaron asombrados que realmente el plomo se había convertido en oro purísimo, más puro que el que se extrae de la tierra o de las minas de oro. Quiere decir que el Alkahest ha de ser separado de la esencia, revertido a nuestra vida y hacernos fabricar todo. Es sólo un aspecto de la transmutación del Alkahest como disolvente universal. El disolvente universal es la esencia más simple del espacio. Naturalmente que extraer una pequeña partícula de Alkahest del espacio puro exige una pureza de intención, una pureza de costumbres, naturalmente. El fabricar oro partiendo del plomo o del antimonio no tiene mucha importancia porque simboliza solamente el aspecto transmutador de la vida inferior del hombre en sus potencialidades creadoras del espíritu. Y aquí se nos presente la gran interrogante: ¿Qué es realmente el Alkahest? Es una emanación del espíritu, de la mónada, es la mónada manifestada; de ahí que el que extrae de la mónada de sí mismo, la parte de Alkahest que corresponde a su evolución, efectúa dentro de sí grandes transmutaciones. El hecho de que esto sea así es porque todos los grandes alquimistas del pasado, aparentemente, buscaban fabricar oro; lo que intentaban en el trasfondo de su conciencia era transmutar su naturaleza inferior en la naturaleza superior y convertirse en Adeptos e Iniciados. De ahí, entonces, la analogía que existe entre el elixir de larga vida, la piedra filosofal, el león amarillo o bien cualquier expresión como el Alkahest o, si lo aplicamos al aspecto espiritual, el Santo Grial. El Santo Grial es la expresión del Alkahest en la copa mística, siendo entonces la sangre de Jesús el Alkahest, con propiedades mágicas, de ahí que las propiedades de la sangre han sido reverenciadas en todos los tiempos por los pueblos primitivos. La sangre es magia; y la sangre es transmutadora, pero hay que ver el sacrificio de sí mismo dotando su sangre en todos los acontecimientos para que veamos la fuerza del verdadero mago alquímico. Pero hay consideraciones importantes con respecto a la alquimia trascendente, como, por ejemplo, la relación que existe entre la piedra filosofal o la piedra de perfección, con el polvo dorado místico que algunos denominaron el *León Amarillo*, para hacer, se dice, por ejemplo, que la piedra filosofal debe ser cocida tres veces, y otros muchos alquimistas hablan de las tres cocciones de la piedra filosofal. La piedra filosofal, una vez ha recibido tres cocciones, se pulveriza y se crea el león amarillo o la esencia dorada, que es también Alkahest. Cuando se licua el león amarillo se tiene el elixir de larga vida. Todos los iniciados pueden permanecer en el planeta todo el tiempo que precisen y crean necesario para ultimar un plan en relación con la Jerarquía, entonces, el secreto del elixir de la larga vida tiene que estar en su poder, y así lo atestiguó nuestro reverendo Maestro Conde de Saint Germain, que vivió durante muchos siglos manteniendo el mismo cuerpo joven que el de los primeros tiempos en que decidió encarnar. Y esto son solamente anécdotas, porque las tres cocciones y la piedra, que según Paracelso aguantaba la bóveda celeste, según sus propias aseveraciones, tenía que ser descubierta con cristal, debía ser reducida al león amarillo mediante las tres cocciones y después, licuada por medios alquímicos trascendentes, para convertirse en elixir de larga vida, pero todo es Alkahest, todo es esencia primordial conquistada del padre espacio y sujeto a la ley de transmutación que preside las fuerzas de la naturaleza. ¿Se dan cuenta Uds., cuando se habla de tres cocciones, si no será que realmente esta piedra filosofal, esta piedra de perfección que aguanta la bóveda donde se apoya la Tríada, que no es si no un aspecto de la transmutación que está realizando el discípulo en sus tres cuerpos? Una cocción para el cuerpo físico, otra cocción para el cuerpo astral y otra cocción para el cuerpo mental, y cuando los tres cuerpos han sido transmutados, entonces, la piedra vuelve a reintegrarse a la bóveda celeste de donde ha salido, porque en realidad ha sido la cantidad de Alkahest que el discípulo ha extraído del espacio, la ha transmutado en potencia vital, en impulsos creadores y ha tenido en su poder la fuerza mística de todas las posibles transmutaciones. El Sol, místicamente hablando, contiene una cantidad —el Sol físico, me refiero— de Alkahest, de sustancia transmutadora, llamémosla *prana*, tal como hemos visto en los estudios esotéricos, no hay problema con los nombres ni con las denominaciones, porque la denominación corresponde siempre a la persona que está tratando de expresar alquimia por medio de la palabra. Lo que sí interesa comprender es cómo el Alkahest es la fuerza del espíritu que logramos atraer a nosotros en virtud de la potencia de creación que está en nosotros y que origina las sucesivas transmutaciones, hasta llegar a un momento en que todos los cuerpos son puros, ha entrado en aquella fase de renovación o transmutación mediante la cual el individuo se siente redimido y transportado en espíritu y en verdad a la bóveda celeste marcada por la Tríada, la cual sufre a través de las iniciaciones idéntico proceso de transmutación porque debe reintegrarse a la piedra filosofal del espíritu puro. De manera que hablar de alquimia es hablar también del espíritu creador del individuo, del hombre, de nosotros, de la humanidad, y continuar progresando, transmutando alquímicamente todas las potencias de su ser hasta convertir la materia en espíritu, el plomo en oro, y llegar finalmente a objetivizar el símbolo: se convierte en la piedra filosofal, se convierte en la esencia primordial de la creación, se convierte en el Alkahest, se convierte en la fuerza del espíritu, es el espíritu, somos el espíritu, somos el Alkahest, somos la sustancia primordial de creación, somos los creadores, somos aquellos que a través de Kalpas y Eones, estamos introduciendo cada vez más porción de Alkahest o de espíritu en nuestra vida, llegando así a toda serie de transmutación necesaria en la vida de la naturaleza. Otro misterio alquímico lo tenemos en la Iniciación. Junto con Fohat, el fuego que es una emanación del Espíritu hay una cantidad de Alkahest que se vierte en los chacras del iniciado en el momento de recibir la Iniciación; la cantidad de Alkahest marca las etapas iniciáticas, a más Alkahest más espíritu, más transmutación, hasta llegar a aquellas iniciaciones en las cuales la abundancia de Alkahest hace posible la redención total de los cuerpos, hace posible que el cáliz quede completamente renovado, purificado y, entonces, el Alkahest, el Santo Grial, puede verterse en la copa mística, el hombre se convierte en un Adepto de la Buena Ley, en un Maestro de Compasión y de Sabiduría. Las transmutaciones que vemos realizarse en nuestros cuerpos, en nuestra mente y, posteriormente en nuestra propia alma, son transmutaciones debidas al Alkahest, que es la fuerza del Espíritu que nos sustenta en la evolución, y que todo cuanto en el pasado buscaron e incluso conquistaron algunos eminentes alquimistas no era sino la cantidad de espíritu que lograron introducir en la sustancia densa para producir un milagro de redención, porque dense cuenta de que la materia es una expresión del espíritu y que el espíritu está atrayendo constantemente hacia sí la materia para transmutarla en algo superior, de la misma manera que la materia siguiendo sus impulsos de todos los tiempos está tratando de que la fuerza del espíritu gravite hacia ellos y se hunda con ellos en el seno de la materia, creando aquellos focos de tensión creadora que con el tiempo serán la base de cualquier evolución, de una cadena, de un mundo o de cualquier tipo de rondas. El Sol, por ejemplo, que trae una cantidad considerable de Alkahest, cuando está convergiendo sobre la Luna, en el momento del plenilunio, la está transmutando; el Alkahest disuelve las cosas elementales que existen en la Luna y en aquel momento la Luna es la representación del Sol, y es por esto que la Jerarquía, los grandes Maestros, los grandes Discípulos y todos los grupos esotéricos con conocimiento de causa utilizan el plenilunio del Sol para redimir parte de la Luna y convertir la Luna en aquellos momentos cíclicos en una fuerza tremendamente positiva y trascendente que elimina mes tras mes mucha materia indeseable, mucho plomo en la Luna, y la convierte en oro, ya que la Luna es un astro muerto, lo que hace realmente es intensificar mediante la fuerza elemental que existe todavía en la Luna para empujarse su volumen, para ir destruyéndola, para que este acompañante silencioso de nuestra Tierra llegue un momento en que desaparezca por completo, lo cual no sería posible si no fuese por el Alkahest transmutador que existe en los rayos del Sol. Y como esto, cualquier persona, porque el símbolo Sol es el Alma Solar, es el Ángel que nos guía desde el principio de la autoconciencia y trata de elevarnos a lo más grande y positivo que existe en la naturaleza, que nos está deificando constantemente. Este es el poder transmutador, todos tenemos una parte de Alkahest desarrollada en nosotros que nos permite transmutar progresivamente nuestra naturaleza inferior y convertirla en sustancia superior cada vez con más asiduidad y cada vez con más noble persistencia. ¿Se han preguntado alguna vez por qué están aquí? ¿Acaso no es el espíritu el que les lleva aquí mes tras mes? Porque el Espíritu es el Alkahest, esta fuerza del Alkahest operando constantemente sobre sus tres vehículos temporales está abriendo el paso mediante el Antakarana, alguno de cuyos hilos están constituidos por Alkahest, para llegar de la mente inferior a la mente superior y convertir con el tiempo la personalidad en el Ángel Solar y con el tiempo el Ángel Solar en la propia Mónada, lo cual significa que el Alkahest está en la materia, está en la conciencia, está en el Alma, y está en cualquier rincón de la vida manifestada, y que su descubrimiento y su exteriorización es el motivo principal de la vida del hombre aquí en la Tierra, a esto se le llama realmente transmutación, renovación, redención. Estamos tratando de redimir la materia a través del

Alkahest, a través del espíritu. Hay una separación aparente entre el espíritu y la sustancia primordial, diciendo, por ejemplo, que el elemento primordial o éter primordial es una emanación del espíritu. Espíritu y elemento primordial de creación o Alkahest es lo mismo. El Fuego de Fohat sí es una emanación radioactiva del poder del espíritu, el Alkahest es el Espíritu. El fuego es el que hace fructificar las decisiones del hombre, sean cualesquiera que sean, ya sea el fuego del instinto, el fuego de la pasión o el fuego de la mente, porque todo está constituido por Alkahest en distintos grados de efectividad, de calidad y redención. Es un tema, si Uds. lo analizan, aparentemente muy abstracto, pero lo hemos estudiado constantemente a través de los estudios sobre libros esotéricos, solamente tendríamos que afirmar que lo que hemos tratado de decir, que no hay diferencia entre el Alkahest, el Santo Grial y el Espíritu, y que todo cuanto hemos venido considerando a través del tiempo no es sino tratar de expresar a través de nosotros y a través de la continuidad del grupo una expresión de Alkahest, que si Uds. se dan cuenta, opera sobre Uds. en el momento en que están escuchando muy atentamente. La atención es una sustancia simple, no la mente, la mente es compleja, la atención es simple; entonces, hay más Alkahest en la atención que en el pensamiento. Significa, entonces, lo que dijimos el miércoles pasado, la intención de Dios es Espíritu, es Alkahest y que a través del centro mental de expresión, el centro del entrecejo, estamos tratando de vitalizar los chacras inferiores llegando a profundizar en el corazón, el chacra cardíaco, tratando de efectuar allí los Doce Trabajos de Hércules, los cuales no son sino pequeñas modificaciones en cada signo astrológico del poder del Espíritu, del poder del Alkahest, y así progresar a través de la analogía hermética todo cuando sabemos con cuanto desconocemos. La analogía es esta fuerza llena de potencia creadora que nos permite comprender lo más lejano sin movernos del presente, solamente utilizando la intuición, tratando de estar muy atentos. La atención es el Alkahest, un acto supremo de apertura hacia todo cuanto nos rodea; la intención facilita el Alkahest necesario para que la intención se convierta en atención y que la atención se convierta en síntesis, de ahí el 4º Yoga, el Agni Yoga, el Yoga del Fuego, el Yoga de Síntesis, que debe transportar las energías humanas al centro causal y de allí, sin parar un sólo momento, transportarse al centro potencial del Espíritu, la Mónada. Y creo que con estas palabras de introducción a un tema tan aparentemente abstruso, podíamos iniciar un diálogo que aclararía no pocos conceptos con respecto a lo que estamos considerando.

Xavier Penelas. — Dices que el espacio es una entidad, y yo me pregunto si este espacio tiene cualidades diferentes que los separa, que hace alguna especie de círculo infranqueable que delimita las diferentes vibraciones en el cosmos.

Vicente. — Si tenemos en cuenta que el espacio es multidimensional y que cada dimensión corresponde a un grado de espíritu, si tenemos en cuenta el concepto multicausal o multimolecular, mediante el cual el espacio facilita todo grupo de conciencias necesarias para el desarrollo de la evolución de no importa qué centro creador, si tenemos en cuenta que la materia del espacio es purísima, que todo el Alkahest unificando los tres aspectos del espacio, la mónada, la conciencia o alma del espacio o superalma del espacio, y todas las formas contenidas dentro del espacio y lleguen a penetrar por la intuición en la fuerza mística del Alkahest que surge del Espíritu purísimo, y se den cuenta que cuando se suscita un centro creador, nuestro Logos, por ejemplo, lo que hace es extraer mediante el poder acumulado en su existencia kármica de la cantidad de Mónada del Alkahest, de elemento primordial que precisa para su evolución, y que extraerá a su debido tiempo la cantidad de conciencia que precisan todas y cada una de sus criaturas creadas, y se den cuenta que todas las forma arquetípicas que darán lugar a todas las formas geométricas son expresiones del espíritu a través de la conciencia revestida de una forma, de manera que sin darnos cuenta nosotros estamos operando con el pequeño espacio que nos circunda, como los Logos Creadores, extrayendo del espacio el Alkahest, según la medida de nuestro entendimiento, que estamos también absorbiendo del espacio la calidad y cantidad de conciencia precisa para llevar a cabo la obra mística del Alkahest espiritual, y que todas las formas posibles de nuestros cuerpos a través de las edades —si es que Uds. admiten la idea de la reencarnación—, no es sino la sucesión interminable del movimiento creado por el Alkahest para llegar finalmente a la evolución en que nos encontramos actualmente, y que la Iniciación es según la medida del Alkahest que podamos asimilar. En la 1ª Iniciación hay una cantidad, es la medida del entendimiento del Iniciado; en la 2ª varía, igual en la 3ª, la 4ª, la 5ª, hasta llegar a la purificación de los Logos Creadores. No es si no que hemos absorbido del espacio del Logos, dentro del cual estamos inmersos, la cantidad de Alkahest que nos corresponde a aquellas iniciaciones que estamos recibiendo. De la misma manera se puede hablar de las iniciaciones de los propios Logos Creadores, medida siempre en la cantidad de Alkahest o espíritu del espacio que logra introducir en sus vidas radiantes. Hemos dicho en varias ocasiones que el espacio será siempre superior a todas las creaciones lógicas; el espacio no tiene límites, un universo tiene un círculo no se pasa impuesto por la cantidad de Alkahest que ha logrado introducir dentro de aquel espacio cerrado. Y así se van sucediendo las etapas iniciáticas; y el individuo que ha sido una larva que se arrastraba penosamente por los suelos de la Tierra en un Dios Creador, en verdadero exponente de la Gloria del Espíritu.

Pregunta. — ¿Qué importancia tiene en esta transformación la fusión de los pares de opuestos?

Vicente. — ¿Cuándo se puede decir que hay una unificación de los pares de opuestos? Cuando un opuesto no reacciona contra el otro, cuando está en equilibrio. Ahora bien, la esencia del equilibrio es el Alkahest, es la forma de expresar la ley del espíritu en la materia, es decir, que nosotros vivimos constantemente en el seno de la polaridad, la bóveda de nuestro esfuerzo se apoya, sin embargo, en la *Piedra Filosofal*. Si logramos extraer una partícula —es simbólico— de esta *Piedra Filosofal*, la convertimos en *León Amarillo* a través de las tres cocciones o tres transmutaciones de los cuerpos y después lo convertimos en el *Elixir de larga vida*, lo cual significa la eternidad, del tiempo de Dios, nos daremos cuenta de que realmente sólo en el Alkahest no existe polaridad, como no existe polaridad en la Mónada; sin embargo, en el Alma, en el Ángel Solar existe una polaridad porque el Alma tiene que estar pendiente de la Mónada y al propio tiempo de la personalidad, que es la dualidad dentro de la cual estamos inmersos. El espíritu y la materia son la misma cosa, se separa voluntariamente de su creador siguiendo unas leyes rítmicas de evolución, pero cuando existe la potencia del Alkahest irradiando en nuestra vida, existe una transmutación serena e inmutable y, entonces, va decreciendo el poder de la polaridad. La luz y la sombra no tienen sentido, hay algo superior a la luz y a la sombra, hay algo superior al bien y al mal, siempre superior a lo positivo y a lo negativo. Podemos conocer toda la luz pura, no la luz impuesta por el equilibrio de la polaridad positiva o negativa de la electricidad que pueda convertir en luz sin necesidad de pasar por la transmutación que sufren los opuestos para crear esta luz que vemos aquí, sino que realmente un sistema de evolución constante que surge del espíritu, y el espíritu se va exteriorizando hasta sus últimas consecuencias, y al llegar cierto momento en la vida de un centro creador, existe el anhelo de agrupación de todas las simientes despiertas del espíritu en la materia que son puntos de Alkahest dentro de la materia y todo se reintegra en la fuente universal del Éter Primordial o Alkahest o Espíritu; y tenemos ya entonces, quizás otras formas de polaridad a las cuales no podemos llegar por el simple entendimiento o por el simple razonamiento porque están más allá y por encima del entendimiento y del razonamiento del hombre; y aún los Maestros dudan antes de manifestarse sobre este punto, porque es la Gloria del Espacio, y la Gloria del Espacio jamás será descubierta por ningún elemento creador; se admite la presencia del espacio así como nosotros admitimos la presencia de Dios pero no podemos descubrirle ni definirle porque nos faltan elementos de juicio.

Pregunta. — Quería preguntar si ¿tiene que ver el Alkahest con la concepción del cuerpo de gloria, que parece que se consigue utilizando el sexo con o sin compañía?

Vicente. — El Alkahest preside todo movimiento de transmutación. Cuando nace un niño o una criatura a la vida física es en virtud de la fuerza transmutadora del Alkahest, y aquí no hablamos de sexo, hablamos de un hecho concreto y definido, el hecho de nacer, porque nacer presupone una transmutación o un secreto iniciático, idéntico a aquel que los aspectos etéricos del plano físico se convierten a través del aspecto gaseoso del plano físico en el primer elemento constitutivo de la química de los elementos, o sea, el átomo de hidrógeno. Se ha parido, ¿verdad? Porque hay una concepción en todas las cosas cuando pasan de un estado a otro. Hemos pasado, por ejemplo, del reino animal al reino humano a través de la transmutación alquímica del Alkahest o del Espíritu, y cualquier modificación en cualquier elemento sensible en la vida de la naturaleza, cualquier modificación o transmutación que trae como consecuencia el enaltecimiento de los reinos o de las especies hay que contar siempre con el Alkahest. El acto de morir de un ser humano es obra del Alkahest, el Espíritu que atrae se lleva al Alkahest y al separarse el Alkahest del elemento vital de tu vida, el cuerpo deja de existir, y asimismo dejan de existir los cuerpos astral y mental hasta que completamente renovados vayamos al espíritu del alma; luego viene el Devachán y luego el proceso que sigue al Devachán y volvemos a nacer por el efecto de la transmutación que cada vez es más complejo. Y la evolución va de lo complejo a lo simple, la involución va de lo simple a lo complejo o lo compuesto. De manera que la alquimia de transmutación está en el mismo acto de concepción que un ser humano. Un hombre y una mujer hacen el acto sexual y no pasa nada, pero, ¿qué pasa en los mundos invisibles? ¿Qué es lo que atrae por inducción del Alkahest a la criatura que tiene que nacer, que ya ha visto con anticipación quienes serán sus padres, el ambiente donde tienen que vivir, el país donde tendrá que desenvolverse sus actividades, su lengua, su cultura, etc.? Es una transmutación, ¿verdad? Y esta transmutación la estamos siguiendo desde hace dieciocho millones de años en que el hombre animal se convirtió en ser humano, gracias a la venida de los Espíritus Solares, en los cuales su luz es Alkahest puro, por ello pueden transmutar el instinto del hombre animal y convertirlo en autoconciencia humana, y Uds. vayan siguiendo en la ruta de las investigaciones esotéricas lo que ocurre más allá de lo que estamos diciendo, siempre transmutaciones cada vez más complejas aún buscando lo simple, hasta que, finalmente, lo simple se manifiesta. Lo más simple en expresión humana es la intuición; la intuición es un centro de Alkahest, en cambio el razonamiento de

la mente intelectual, no. Hay un poco de Alkahest que está fluctuando en virtud del espíritu encarnado del hombre, que todavía no ha conseguido aclarar su propio destino, y aquí existe siempre inquietud, angustia y sufrimiento, que es lo que nos sucede particularmente a todos, porque el Alkahest va fluctuando a través de los opuestos, ora está a este lado, ora está aquí, y ¿quién se detiene en el centro y capta el Alkahest en su justa esencia? Vean Uds. que hemos hablado repetidamente de los espacios neutros, ¿pueden Uds. ahora, utilizando la analogía o la intuición, darse cuenta qué es lo que motiva el espacio neutro? Sino que en un momento fúlgido del tiempo nos hemos dado cuenta de que había una sustancia en nosotros que nos estaba llamando constantemente desde el principio de los tiempos y que ahora, al darnos cuenta con extrañeza por nuestra parte, nos sentimos transformados, deificados, introducidos en otro mundo de experiencia desconocida por completo por nosotros en los tiempos pasados.

Pregunta. — ¿Por qué este elixir de vida en los grandes iniciados, estos tienen un gran control de sus vehículos? ¿Por qué necesitamos todo esto?

Vicente. — Porque este líquido es el prana puro. Todo cuanto nos explican los alquimistas, por verdad que sea físicamente, es solamente una expresión simbólica de la verdad. La botellita del elixir que toman los iniciados, ¿crees que necesitan los iniciados beber el elixir de larga vida para perpetuarse en el tiempo? Si el Alkahest está en la redoma del espacio, sólo basta extraer este néctar mediante el poder que le confiere la Iniciación. De ahí que el elixir hay que saber interpretarlo como hemos dicho anteriormente. Que la mayoría de los discípulos utilizaron la fuerza mágica del Alkahest para convertir el plomo en oro es evidente. También Madame Blavatsky tuvo que hacer de médium para hacer comprensibles ciertas ideas abstractas al mundo materializado del siglo pasado, ¿verdad? Pero ahora estamos en el presente; hablamos del pasado como algo simbólico, porque realmente lo que se convierte en oro es el plomo de las pasiones, no el metal plomo. Si de dan cuenta de esto verán qué perspectivas se abren ante Uds. Hay personas que están comprando libros de alquimia para ver si logran una fórmula para convertir en oro cualquier metal vil como el plomo o el antimonio, por ejemplo, o la plata o el mercurio muy cercanos al patrón oro en virtud de la cantidad de protones, electrones y neutrones que tienen dentro de sí. De ahí que, hay que ver las cosas con claridad tal como tratan de ver los grandes discípulos. El elixir de larga vida está aquí. ¿Quién es capaz de respirar de una manera apropiada para captar mediante el prana una partícula de Alkahest que asegure la supervivencia absoluta dentro de un marco de tres dimensiones? ¿Quién? Lo dijimos todo, todo está en el espacio. Damos más importancia a la obra del espacio que al propio espacio. La respiración, no el sistema de pranayama de los yogas que algunas veces no se sabe qué es lo que se hace con el Pranayama o la ciencia de la respiración, como tampoco saben nada del Laya Yoga o ciencia de los centros, ¿por qué?, porque ven la forma y no la esencia. Así no podemos tener entre nosotros grandes discípulos iniciados, llevando movimientos que tienen que ver simplemente con la fuerza cíclica de los elementos. Hay que buscar más allá. Hay sistemas de locomoción en el éter que si el hombre los descubre cesará por fin la lucha por el oro negro, por el petróleo; pero los científicos no están interesados en buscar este nuevo elemento vital conteniendo una parte de Alkahest, mediante el cual la respiración del planeta sería más pura, no habría esta profanación de la ecología terrestre, sería algo más sutil. Es pesado transportarse a través de los métodos de locomoción que conocemos, que están pervirtiendo los devas de la atmósfera, los está alejando constantemente, ¿por qué?, porque los químicos y las potencias económicas están más dispuestas a conservar la fuerza del oro negro, de donde extraen riqueza para ellos y miseria para los demás, la fuerza de su propia supervivencia, y esto no es fraternal, no es humano, y tarde o temprano tendrán que dar cuenta al karma de lo que están realizando. Así que no se preocupen, que cuando el momento sea llegado el karma caerá con toda su fuerza sobre todas aquellas personas que mantienen a sabiendas, secretos que podrían tener amplias repercusiones en la vida de los países y en la salud de los seres humanos.

Leonor. — Yogananda nos contaba que conoció a una señora que durante unos cuarenta años no ingirió ni un sólo sólido ni líquido en su cuerpo, lo que digamos tampoco es una meta, pero esta técnica que le enseñaron — completamente iniciática, porque estaba prohibida hacia determinadas personas —, resultaría una gran solución para el planeta, para la miseria y para todo, ¿verdad? Si todos pudiéramos hacer lo mismo también se beneficiaría el planeta de todos estos resultados y parece que esto pudiera llegar.

Vicente. — Sí, sería una solución, como esta señora — con la cual tengo una relación — hubiese podido conquistar del éter una cantidad de Alkahest, o de Espíritu Puro. Tengamos en cuenta que de permitirse absorber el alimento del espacio, porque todo lo conocido en los alimentos son condensaciones del prana. El prana puro contiene todas las fuerzas, las modificaciones sólidas, líquidas y gaseosas, y tiene todas la gama mediante la cual puede una persona vivir más allá de los límites del tiempo sin necesidad de ingerir ningún alimento, dense cuenta de que automáticamente todo el mundo tuviese a su disposición un método por el cual pudiera dejar de comer, y entonces diríamos: “Hemos arreglado el mundo”. Pero, ¿saben Uds. lo que sucedería con los grandes grupos bancarios, con los grandes comercios internacionales? Habríamos caído en una apatía tremenda, en un desconcierto tan grande que yo creo que la Jerarquía optaría por trasladarse a otros lugares del esquema. Si dejamos de comer dejamos de consumir y toda la civilización se basa en el consumismo, ¿se dan cuenta de esto? Así que no voy a decir cual es el sistema para no comer. (Risas) Los amigos se reunirían, por ejemplo, y si no hubiese que comer nada, aire solamente... (Risas) no interesaría ¿verdad?

Xavier Penelas. — ¿Es el Alkahest autoconsciente, o bien es el vehículo de una consciencia a su vez?

Vicente. — Es el Espíritu, cuando el espíritu llega a condensarse o se condensa el Alkahest a un cierto punto se crea la conciencia, el alma y, cuando surgiendo del alma se concentra más y más se crea la materia, la forma de los tres cuerpos que utilizamos para nuestra propia manifestación, de ahí que es sencillo suponer que el aspecto primordial de la creación, que inicialmente es transmutación, tiene que ver mucho con la cantidad de Alkahest. El Alkahest o el Espíritu es la medida de la creación, la cantidad de Alkahest marca la evolución de las personas. Repito, la concentración del Espíritu en la persona, el Alkahest, el Espíritu; la cantidad de Alkahest que manipulemos o que seamos capaces de manipular se convierte en la esencia purificadora de nuestro ser.

Pregunta. — ¿Se puede introducir Alkahest dentro de una obra de arte?

Vicente. — Según se nos dice, los antiguos magos creaban estatuas parlantes, estatuas que se movían, porque les infundían parte de su vida, quizás, parte del Alkahest, y no me refiero al Oráculo de Delfos sino a los grandes escultores inspirados por los devas, que crearon no solamente belleza arquitectónica o escultórica sino que crearon incluso vida en la piedra, en la madera, dentro de la infinitas oquedades del arte. Se nos dice, que el Renacimiento fue una expresión del Alkahest que sólo contadas individualidades artísticas lograron asimilar en su justa proporción. Los que lo intentaron después crearon el esnobismo en arte, que todavía está a nuestra vista en pintura y en escultura; no hay Alkahest, no hay vida, y la forma es antiestética porque se aparta de todas las modalidades esculturales impuestas por el arquetipo que corresponde al arte. El arte tiene su propio arquetipo; y la medida del arte es la medida áurea, pero la medida áurea es desconocida todavía en su verdadera expresión dévica de los tiempos del Renacimiento. Un iniciado en arte, que es un Leonardo Da Vinci, había conquistado parte del Alkahest en su vida y, según se nos dice, era andrógino. El andrógino es una expresión del Alkahest cuando ha roto las fronteras de la polaridad y se ha convertido en un ser aparte de la creación, desconocido incluso por sus familiares, por sus allegados, porque ¿quién va a comprender al andrógino cuando está todavía luchando dentro de una cárcel de carne, sujeto a un instinto dual del mundo animal?

Xavier Penelas. — Yo me atrevería a decir que no es lo mismo, la Piedra Filosofal del Grial, y que el Antakarana une ambos en la bóveda celeste de nuestro cráneo ¿es esto correcto?

Vicente. — Ya sabes que si no estás de acuerdo no voy a discutir contigo. Yo discuto con personas que quieren aprender, no que se cierran. Yo nunca me cierro. Si reconocen que lo que digo no tiene realidad, no importa, no tiene importancia, son palabras, que el viento del olvido se limitará a esparcir hasta que desaparezcan, pero no es esta la cuestión, porque Alkahest, verdad, bondad y belleza, que son los arquetipos de los tres primeros reinos, de los tres primeros planos y de los tres primeros cuerpos del hombre, demuestran su fuerza precisamente, porque parte del Alkahest del Alma ha llegado a su corazón y está verificando las transmutaciones necesarias hasta convertir la personalidad integrada en Alma superior, y allí viene otra recepción a través de las sucesivas iniciaciones del oro del Alkahest del Espíritu. Hemos dicho que existe la medida de la creación, la medida del arte, la medida de la geometría, de la astronomía, de la ciencia aplicada, de la química, todo se basa siempre en arquetipos, ¿verdad? Bien, un arquetipo, es un aspecto mental que refleja la verdad, la bondad o la belleza de la creación, pero el clarividente iniciado percibe en el interior del arquetipo una pequeñísima parte de Alkahest que brilla e irradia a través del arquetipo, entonces, aquellos que trabajan por realizar el arquetipo tendrán que purificar su vida y ponerla a la altura del Alkahest, y entonces serán buenos ciudadanos, buenos artistas, buenos políticos, buenos científicos, buenos religiosos, porque el Alkahest de su propia vida, de su propio espíritu, les ha dado un par de alas para que puedan volar por encima de los bienes materiales.

Ramón. — Has dicho que mediante la atención podemos extraer un fragmento de este Alkahest para purificar, para transmutar nuestros vehículos, pero esta extracción de Alkahest se llevaría a cabo a base de un contacto con el Espíritu, con la Mónada y este contacto, si no tengo mal entendido, es a partir de la 3ª Iniciación. ¿Qué implica que mediante la atención nos preparamos para la 3ª Iniciación o que necesitamos la 3ª Iniciación para poder llevar a cabo este transmutador efecto de absorción de Alkahest?

Vicente. – Llegamos a las iniciaciones, incluida la tercera, por la cantidad de Alkahest que hemos acumulado en nuestros cuerpos, que son los que efectúan las necesarias transmutaciones. Se llega a la 3ª Iniciación por una acumulación de Alkahest; cuando existe redención del cuerpo físico, del cuerpo emocional y del cuerpo mental se sucede la 3ª Iniciación, hay una *transfiguración*. Dense cuenta que transfiguración es transmutación; la 3ª Transmutación o la 3ª Iniciación o la Transfiguración del Iniciado proviene del Alkahest que ha integrado el cuerpo físico, de la pequeña parte de Alkahest que ha integrado el cuerpo astral y de la cantidad de Alkahest que ha convertido la mente en depósito de pureza que permite la entrada en esta sagrada iniciación. Esto es siempre simbólico; se nos habla de los Reyes Magos, por ejemplo, y yo digo sí, llegan los Reyes Magos hasta el pie de la transfiguración, ¿pero quién está en la cima del monte de la transmutación alquímica? Está la Triada Espiritual: Jesús, Moisés y Elías. Son santos, son personas, son estados de conciencia, que no es lo mismo. Avanzamos por el Alkahest, no llegamos a la 3ª Iniciación y absorbemos el Alkahest, sino que en la 3ª Iniciación, el iniciado nos comunica el Alkahest necesario para proseguir la búsqueda de la 4ª Iniciación, la iniciación del Arhat, bien conocida por los investigadores del mundo oculto. De manera que es siempre la causa superior al efecto. A la iniciación se llega por acumulación de luz del Alkahest, por la cantidad de espíritu creador que hemos logrado introducir en las células de nuestro cuerpo, y en los compuestos moleculares del cuerpo astral y de la mente, y en cuanto al Antakarana, ¿qué es el Antakarana? Se nos dice que es un puente imaginario que tendemos entre la mente inferior, Ajna, y el centro Coronario. ¿Se dan cuenta de que la llegada del centro Ajna al centro Coronario está marcado por siete etapas? El Alkahest que recibe transfigurado en el momento de recibir el impacto del Cetro, es la fuerza de Alkahest en sus chacras que le posibilitarán para pasar a la 4ª etapa, la 4ª Iniciación. El Antakarana está formado, decimos, ya no hay problema; ¿cuándo nos damos cuenta de que el Antakarana ha sido constituido? Cuando la mente intelectual no entra en el proceso de construcción se va creando sólo. El hombre con el Alkahest va creando el camino, segrega de sí mismo la esencia que le permite construir el sendero de luz que lleva al éter, entonces, responde místicamente al corazón, y cuando llega el Antakarana a la 4ª etapa, se despierta el chacra Cardíaco, y hay un triángulo constituido por el centro Coronario, el centro Ajna y el centro Cardíaco, y entonces empieza aquí la vida del Arhat y la posterior iniciación de Adepto o de Maestro de Compasión y de Sabiduría. Dejemos al Alkahest a un lado, dejemos toda la esencia conocida por los antiguos alquimistas como si no existiesen, pensemos en el Espíritu, porque todo cuanto surge del Espíritu es puro, y la pureza, el Espíritu introducido en las células de nuestra vida mediante la sensibilidad, mediante la luz, mediante el entendimiento y mediante la voluntad abriendo el corazón, nos hacemos divinos y llegamos a etapas superiores, donde solamente nos guía el espíritu a distancia, porque incluso el alma ha sido trascendida, y estamos inmersos en un mar sin orillas o en un desierto sin un posible oasis, es la tierra estéril de que hablaron los grandes iniciados, que hay que surcar a pesar de todo, venciendo el temor, la angustia y el sufrimiento, pero ¿qué nos guía? El propósito, el Alkahest del Espíritu. El Espíritu llama al Espíritu, y la porción de Espíritu en nuestra vida está tratando de reintegrarse al Espíritu del cual dimanó, y convertirse entonces en esencia monádica, en esencia espiritual, más allá y más arriba de cualquier posible renacimiento; ha llegado a la culminación de la obra alquímica en la vida de la naturaleza.

Xavier Penelas. – El primer domingo de mayo es Luna Llena de Tauro, el Festival de Wesak. Esotéricamente se la conoce como la Luna más potente, como el Festival del Buda. Quería saber si esta cualificación de la Luna de Tauro, corresponde a una mayor cantidad de Alkahest, a una mayor posibilidad de transmutación para la humanidad, y si es cierto que en este plenilunio concurren estas circunstancias.

Vicente. – Exactamente, es la festividad con mayor afluencia de espíritu en la vida de la naturaleza, se transmite a través del Buda el Alkahest necesario para un año de vida en el planeta. Y durante todo este año, esta fuerza, este movimiento del Alkahest transmutará muchas cosas aunque no nos demos cuenta. Muchas veces lo que sucede a través de la invasión de la energía del Buda es en los mundos subjetivos, en los mundos invisibles, pues si cada cual se analiza fríamente verá cómo cada año se halla un poco más cerca de su propio propósito espiritual que lo está siguiendo constantemente. La Jerarquía utiliza precisamente la hora exacta del plenilunio para iniciar a los discípulos que estén debidamente preparados. Dense cuenta, que los cuerpos de los hombres son procedentes de sustancia lunar y se les llama *la Obra de los Pitris*, es decir, cuerpos lunares; de manera que toda la humanidad se siente estimulada al bien o al mal. En el momento en que existe esta calificación exacta en el momento de Luna Llena, por el Sol sobre la Luna. Pero, ¿por qué existe? Porque hay personas cuyos cuerpos lunares todavía no contienen Alkahest y, por lo tanto, la influencia de la Luna siendo pura y perfecta les atañe muy negativamente. Hay que tener en cuenta que estamos utilizando términos para definir objetivamente algún resultado de investigación esotérica de los grandes iniciados que nos precedieron en el sendero. Por lo tanto, la Luna Llena hay que observarla místicamente, con toda la fuerza de la buena voluntad del corazón y con el propósito firme de llegar a las últimas consecuencias, y después utilizar los intervalos lunares para darse cuenta de lo que hemos avanzado en un año. La respiración de los hombres, si no se sujetan al pranayama yogui, que está vendiéndose en cualquier libro, se darán cuenta de que año tras año respiran de manera muy distinta, hasta llegar un día en que el Alkahest que han recibido a través de estas espontáneas respiraciones es aquella fuerza de la respiración que nos lleva directamente a Samadhi. Samadhi es un estado puro, nada tiene que ver la conciencia de la forma, no hay que situarlo en un nivel determinado. Samadhi está más allá del Antakarana, es la expresión del Espíritu en el hombre que ha logrado controlar su entera naturaleza inferior y está llegando a participar enteramente de los beneficios de la Mesa del Padre.

Xavier Penelas. – Quería saber si los efectos de esta Luna Llena, cuando el Sol está en Tauro y la Luna está en su opuesto, en Escorpio, eran neutralizados en el momento de la Luna Nueva, de la Luna Oscura. ¿Hay algún equilibrio entre estas fuerzas?

Vicente. – Al contrario, en el momento de la Luna Llena, cuando exactamente el Sol da de lleno en la Luna, se equilibran los opuestos, Leo y Acuario se equilibran; Géminis y Sagitario se equilibran, ¿por qué? Porque el Sol en este caso es el Alkahest, el centro neutro de toda posible creación. Hay que tratar de vivir íntegramente el poder solar sobre la Luna; dense cuenta de que nuestros cuerpos son lunares, y cada vez que el Sol irrumpe, se precipita sobre la Luna en toda su plenitud en los momentos de plenilunio, están vigorizando con energía superior cada uno de nuestros cuerpos. Gracias.

El Misterio de la Comunicación **Barcelona, el 11 de Abril de 1988**

Vicente. – Al ver este dibujo ustedes creerán que voy a hablar sobre los chacras o sobre los centros etéricos dentro del cuerpo etérico del ser humano, sin embargo, lo que intento explicar a través de este dibujo es uno de los grandes misterios que existen en el cosmos: es la comunicación. Todo está íntimamente relacionado, desde el átomo hasta el complejo cósmico más dinámico, más especializado y más extenso. La comunicación es el arte de la unión; sin haber esta relación ustedes y yo no podríamos comunicarnos. Entonces, lo interesante dentro del misterio de la comunicación es tratar de describirles este océano de éter donde tienen lugar todas las comunicaciones, todas las relaciones. Los Logos están relacionados entre sí, los sistemas solares están vinculados a través del éter, así como los esquemas planetarios, incluso, el átomo que a través de este proceso de afinidad química se relaciona a través del éter con todo el complejo atómico de nuestro universo. Hay que decir algo realmente práctico para nuestra mente intelectual, siguiendo el principio de analogía hermética que dice que *“Igual es arriba que abajo, igual es abajo que arriba”* y que, por lo tanto, el hombre y Dios son de la misma esencia y de la misma substancia, solamente difieren de grado, de extensión en el éter y de potencia de la conciencia al centro creador que a través del espacio lleno de éter está enviando Su vida a todo Su contenido universal. Esto que decimos con respecto al ser humano, que a través del cuerpo etérico y de los nadis que constituyen esta red infinita de vida ígnea que sostienen los chacras. Los chacras están vinculados al cuerpo etérico y a través del cuerpo etérico están vinculados con los centros astrales y a través de los centros astrales con los centros mentales. Todo son centros, todo son ruedas, todo son chacras. Pero, esto es lo mismo que podemos decir con respecto a un Logos cósmico, cuyos siete chacras son siete sistemas solares, el nuestro incluido, siendo nuestro universo el aspecto físico de nuestro Logos cósmico. Tenemos también que los planetas dentro de un sistema solar son los chacras que utiliza este Logos para manifestar su vida y su conciencia a través de su sistema. Dentro de un esquema sucede lo mismo: el Logos planetario de un esquema se está manifestando a través de siete cadenas. Las cadenas dentro de un esquema son los chacras de este Logos planetario; y el hombre al igual que el sistema cósmico, el sistema solar y el sistema humano, está relacionado a través del planeta con todas las entidades vivas. Además, dense cuenta de este misterio de comunicación y a través de este misterio de comunicación se dan las relaciones que sostienen entre sí los Logos. Cada Logos tiene su propio centro espiritual o gran fraternidad o logia. La logia espiritual de un Logos se comunica mediante mensajeros cósmicos con las grandes fraternidades cósmicas correspondientes a otros sistemas solares. El Logos solar se manifiesta a través de embajadores solares con todas las grandes fraternidades de todos los planetas de este esquema planetario. Una cadena es un chacra que mantiene su comunicación con todo el resto de la cadena. De ahí que las cadenas constituyen siete chacras vinculados entre sí. La 1ª, 2ª, 3ª y 4ª cadena, que es la nuestra, están vinculadas a través de nuestra 4ª cadena con las cadenas 5ª, 6ª y 7ª, constituyendo siempre núcleos de relación. Entonces, sólo existe en el universo una constante: la relación. Sin relación no existiría el universo, sin relación no existirían planetas ni seres humanos ni razas ni especies, todo quedaría envuelto en un sobrecogedor vacío sin vida, sin conciencia, sin formas apreciables. Es un misterio, ¿verdad? la relación. Ahora que estamos entrando en la era de Acuario, –yo creo que nos hemos introducido ya en la era de Acuario– siendo Acuario una constelación de relaciones, ha dado lugar a los grandes descubrimientos científicos como por ejemplo la electricidad. La electricidad y su

utilización es obra del siglo XIX, es obra casi moderna, verdad, se han ido descubriendo elementos que han dado lugar a nuevos descubrimientos acerca de la electricidad. Sin embargo, la electricidad es un misterio al igual que la comunicación. Los científicos del mundo utilizan la electricidad pero no saben lo que es la electricidad, es un misterio que se revela en la 3ª iniciación. Así que si hay un científico que tenga la 3ª iniciación estará capacitado para descubrir el secreto de la electricidad, y a través de la electricidad y de sus allegados, sus compuestos, sus descubrimientos anexos, estamos reduciendo el tiempo porque adquirimos velocidad en el espacio. Antaño viajábamos en diligencias, a pie, a caballo o como fuese, hoy día tenemos los grandes aviones supersónicos que alcanzan velocidades superiores a la del sonido. Tenemos el teléfono que nos comunica rápidamente, la televisión, la radio que nos han acercado más al componente común de relación, y no damos importancia a estas cosas porque una cosa descubierta, un secreto revelado, sucede como al iniciado, que no le da mucha importancia porque forma parte de su divina apreciación. Pero nosotros tenemos en nuestro poder, la intuición. La intuición es la fuerza que nos da velocidad en el tiempo, comprensión instantánea de las cosas. En los ashramas de la Jerarquía, sepan ustedes que los enlaces son telepáticos; el Maestro se manifiesta telepáticamente con sus discípulos; los discípulos de un ashrama se manifiestan telepáticamente entre ellos. El tiempo ha quedado reducido a cero y, sin embargo, el espacio se ha magnificado, está más allá de la apreciación del principio de los tiempos. Se nos dice que cuando se descubrió la electricidad y a través de Edison se le dio una aplicación práctica desaparecieron con la luz eléctrica del planeta grandes egregores que habían sido constituidos con materia de sombras procedentes de la cadena lunar. Y ahora tenemos nosotros luz por todas partes; solamente nos falta una cosa, que la luz penetre en nosotros. Esta es la ley, el orden, el equilibrio, la fe que sostiene al discípulo en el sendero, lo que hace posible esta relación entre ustedes y yo, o entre ustedes y los demás seres humanos que les rodean. Pero, lo interesante es descubrir también los métodos, los sistemas de comunicación, el desarrollo de los sentidos internos, la psicometría, por ejemplo. ¿Ustedes saben lo que es la psicometría? Es una facultad que le permite a la persona que la posee descubrir el pasado más remoto de cualquier cosa que exista en la vida de la naturaleza. A través de cualquier objeto podemos remontarnos mediante la psicometría a los principios de este objeto, más allá y fuera del tiempo; es fácil para una persona que pueda leer akhásicamente, a través de la forma de un yelmo, por ejemplo, descubrir la imagen del guerrero que lo utilizó; a través de una espada ensangrentada descubrirá al matador y a quien fue muerto. Y a través de la psicometría podemos descubrir grandes extensiones del futuro. La psicometría es una de las grandes facultades de la nueva era que está tratando de equiparar a su equipo psíquico el discípulo de la nueva era, el discípulo en un ashrama. Como les decía anteriormente, cuando un discípulo en un centro iniciático ashramático ha logrado acceder a la 3ª iniciación, llamada de la *transfiguración*, es capaz de leer los archivos akhásicos. Todo cuanto hacemos, todo cuanto sentimos y todo cuanto pensamos jamás se perderá, queda grabado en el akhasa, en el éter, y este éter es la placa fotográfica donde de tiempo en tiempo los Señores del Karma van a escudriñar los recovecos de cualquier alma, y a través de sus mensajeros, de los ángeles del recuerdo, son capaces de confeccionar el karma venidero de una persona. Es por eso que el que haya tenido mucho dinero y haya hecho un mal uso de él nacerá pobre y miserable; el que ha tenido muchos conocimientos y los ha despreciado o los ha difundido en forma egoísta sabrá lo que es que le reste cualquier elemento en el cerebro y le sea casi imposible el razonamiento. ¿Por qué? Porque todo está escrito en el éter, en el akhasa, en el sistema de relaciones entre las personas y todo cuanto existe a su alrededor. Un pensamiento es algo que tiene fuerza potencial para convertirse en una imagen permanente, la imagen permanente que nos está llevando al sufrimiento o a la dicha. Pensar bien o pensar mal son actividades paralelas, pero quien piensa mal crea mal karma, quien piensa bien atesora buen karma, porque está grabando en su aura etérica y en el plano correspondiente la raíces de su acción mental. Lo mismo sucede con el cuerpo emocional, lo mismo sucede con las palabras irracionales que surgen de nuestros labios. ¿Por qué? Porque la relación es un misterio, todo está relacionado por el éter, y el éter es el espacio, así que no nos escapamos del destino. Queremos liberarnos del destino y me pregunto: ¿qué hacemos para liberarnos del destino? Si todo cuanto hacemos, si sólo este acto manual queda registrado para toda la eternidad, y todo queda registrado, como ustedes saben, dentro de un átomo que llamamos *átomo permanente*, sea mental, astral o físico; es el recuerdo que nos llevamos vida tras vida para confeccionar otro tipo de personalidad. Si hemos sido personas comedidas, voluntariosas, amantes de la sociedad donde viven, personas capaces de amar a sus semejantes, el equipo de esta persona se verá reflejada dentro del átomo permanente para una nueva vida. Lo mismo sucede para con las personas que se comportan negativamente. De manera que todo llega al momento en que se surge con plena espontaneidad y a la luz de los grandes registradores las acciones nobles o innobles de los seres humanos. Y todo es comunicación, todo es relación. Si no existiese el éter, si no existiese el Akhasa, o memoria cósmica, no habría posibilidad alguna de vida ni de conciencia, porque quedaríamos siempre a perpetuidad cristalizados en una actitud en el tiempo, y el éter que está en constante movimiento permite este movimiento de la conciencia buscando la exteriorización de un nuevo y más esplendente destino. ¿Se dan cuenta de la importancia del éter? Hablamos del éter como si fuese algo sabido, pero, ¿qué sabemos del éter? ¿qué sabemos de la electricidad? ¿qué sabemos del Akhasa? ¿qué sabemos de los Señores del Karma? ¿qué sabemos de sus colaboradores? ¿qué sabemos de los grandes tecnócratas del espíritu? Prácticamente nada, las migajas que podemos recoger si estamos muy atentos, sólo, ante una sociedad que como ustedes ven están constantemente visualizando ¿para qué condenar un fracaso más o menos próximo? Pero, otro misterio del éter es aquel atribuido a como la destrucción de Sodoma y Gomorra, en la que los ángeles pintaron con una cruz la casa de los justos para que cuando viniese la legión de los desesperados, de los diablos de la guerra, de los seres incontrolables, de los agnis más profundos de la Tierra que destruyó y arrasó esas ciudades, ellos fueron respetados porque eran la simiente de una nueva raza, de una raza de avatares, una raza de adeptos, una raza de grandes iniciados. Lo mismo que sucedió con la destrucción de la Atlántida. Otro vínculo de comunicación: ¿cómo llegaron los grandes adeptos de la Atlántida a las planicies, a los desiertos de Egipto, a Mesopotamia, a donde fueron llevados por espíritus del viento? Noé es una fábula, es un símbolo, fue uno de los grandes adeptos que se salvaron del diluvio universal. Son historia, símbolo y también una realidad. De manera que existen todavía grandes adeptos que fueron los adeptos que vivieron en la Atlántida, conocedores de grandes secretos mágicos pero que practicaron el bien y la comunión de las almas, contra aquellos adeptos de la mano izquierda, o magos negros, que con todo su equipo, con todos sus secretos y todas sus posesiones fueron arrojados a la inmensidad de los abismos del mar Atlántico, y allí están a la espera de su purificación, me refiero a los tesoros no a las almas; las almas tendrán que purgar kármicamente todo cuanto hicieron, porque cuando el Señor del Mundo decide mutilarse inteligentemente porque parte de sí mismo no responde a las esencias de la ley, no hace sino cumplir con la ley de economía del cosmos que es relación. Esto impedía la relación con el conjunto y destruyó la Atlántida, y destruyó a Hitler y a las fuerzas del eje, porque eran fuerzas negras desatadas provenientes del mal cósmico. Y no es necesario insistir sobre lo que hizo Hitler y los señores de Thule, el grupo de siete iniciados de magia negra que llevaron al mundo a su plena destrucción. Es decir, ¿se dan cuenta ustedes? Todo es comunicación, todo es relación, todo está vinculado. Y ahora podemos discutir más detalladamente estas cosas que acabo de decir. Les doy la palabra a ustedes.

Interlocutor. — Has dicho que cuando se descubrió la electricidad se destruyeron unos egregores que venían de la luna, pero en la época atlante también debía de haber energía eléctrica y ¿cómo es que no se podían destruir aquellos egregores?

Vicente. — Había energía eléctrica pero no había luz; no mantenían una relación con la luz pura que surgió por primera vez en la bombilla de Edison; tenían secretos altamente importantes que quizás hoy todavía no hemos conquistado. Supongamos que hubiesen tenido luz y... ¿cómo utilizaban aquella luz? En arte fatal, en arte de magia negra; crearon aeronaves como estas que llaman ahora platillos voladores, tan perfeccionados o más como los que se conocen, según los que los han percibido y hablan de estas cosas, pero no tenían luz, tenían mente, pero una mente sin luz es destructiva, es la matadora de lo real como decía nuestra gran madre Blavatsky. Sin embargo, en cada uno de los niveles etéricos del plano físico hay luz, sin necesidad de conductores eléctricos, es la luz del subplano con su propio color, y la persona que está aprendiendo ciencia química, ciencia física y ciencia matemática en un ashrama ha de pasar por la prueba de la luz, y darse cuenta de que hay luz porque la luz es del alma y el deva alma ilumina todo aquello, se confunde con la luz de cada subplano y constituye otra forma de luz, en unos será la luz del entendimiento, en otros la luz del discernimiento, en los más avanzados la luz de la intuición, todo es luz, pero la luz tiene grados, a más grado más luz, a más luz mayor grado espiritual. ¿Por qué se le dice a Cristo la luz dentro de la luz? Porque Cristo en el planeta es la esplendente entidad que manipula la luz del Logos más que ningún otro adepto en nuestro sistema planetario. Es decir, todo está, fíjense ustedes, relacionado. ¿Por qué podemos tener contacto con nuestra alma a través de la meditación o de las correctas acciones? Porque hay una relación simpática a través del antakarana. El antakarana se constituye por el deseo de aprender y por el ansia de realizar cosas buenas en favor de los demás, y así se va creando el puente hasta que se llega a sus últimas consecuencias. Cuando se ha creado el último tramo del puente se ve otra luz distinta, más luz que la que ha ido descubriendo paso a paso durante las siete etapas que van desde el centro ajna al centro coronario.

Interlocutora. — Usted ha dicho antes que las personas, estoy segura, porque lo he leído en un libro hace bastantes años de Madame Blavatsky, que decía que no podíamos engañar sobre lo que éramos porque se nos descubriría a cada momento lo que somos, y entonces vendrían las fábricas o los talleres y que las personas que conducirían, los que unían a los unos con los otros los llevarían a los puestos correspondientes, o sea, que esto está clarísimo porque realmente tiene que llegar ese momento de no engañar, que seamos como somos pero sin engaños.

Vicente. — Me pregunto quién es sincero al extremo de presentar su verdadera característica. Todo el mundo se pone una careta. Pero, el iniciado que ve más allá del velo de la materia, comprende claramente la situación de una persona, su karma, su destino, sus apetencias, sus vicios, sus virtudes con sólo contemplar su aura, porque en su aura está escrito su pasado, su presente y su futuro; de manera que lo que estamos tratando es de ser iniciados para descubrir a los demás y que nos descubran ellos también, sin miedo ya, hemos arrojado la careta para siempre.

Interlocutora. — Es maravillosa la vida así...

Vicente. — Ah! Es maravillosa, claro, por esto hablamos de ella, porque en un mundo tan atribulado como el nuestro hemos de decir cosas maravillosas, ya sufrimos demasiado por el sólo hecho de vivir.

Leonor. — Precisamente en la otra civilización tenían ya el secreto de una de las fases de la electricidad, podían a voluntad dar la luz dentro de una habitación. Este secreto también lo tienen ahora, ¿crees que será pronto el momento en que pueda darse si no en forma técnica en cualquier otra forma?

Vicente. — Naturalmente. Estamos envueltos ahora en un éter acuariano, si me permiten esta expresión, refulgente, más refulgente en ciertos aspectos que el aura de Piscis, el aura pisceana, que tenía sus problemas, sus dificultades y también sus grandes descubrimientos. No olvidemos que el mensaje de Cristo proviene de Piscis, que el maquinismo industrial proviene de Piscis todavía, y que hay grandes descubrimientos, incluso la electricidad, provienen de Piscis. Han sido en la era de Acuario cuando se han descubierto a través de la potente electrónica, la forma de crear computadoras que imitan tan perfectamente el cerebro humano que lo suplantán, están por encima del cerebro humano, porque el cerebro humano en su aspecto subconsciente es menos que una computadora porque no podemos registrarlo. Hay sí, la conciencia que es la informática y hay la supraconciencia que es lo que abarca todo. Dense cuenta ustedes de una sociedad donde en las escuelas lo que impide precisamente el contacto con el alma es la memoria, porque dense cuenta también que es la memoria la materia que tratan los educadores todavía, así que un estudiante tiene que meterse en el cerebro toda una cantidad de cosas que seguramente no le servirán jamás, y cuando hay un examen no será nunca el más inteligente, que suele tener poca memoria como lógica, sino el memorioso o el empollón como se llama a esta gente, pero cuando tenga que aplicar prácticamente ese sentido que les ha conferido pasar con éxito un examen, un médico, un sacerdote o por ejemplo un investigador ¿qué nos darán? Si no tienen nada dentro, tienen solamente memorias y memorias, y estas memorias acumuladas, que parecen elocuencia y no son más que un amasijo de cosas del pasado entretreídas entre, sí impiden que la intuición penetre y el hombre ilumine este caos que existe dentro del cerebro humano, les impiden que perciban la realidad, y así hay médicos que tendrían que ser descritos como asesinos porque no tienen cualidades de médicos, o el sacerdote que estudia en un seminario aquello que tiene que venir por revelación y no por el insuflamiento de materias intelectuales o teológicas o doctrinas ¿verdad? O los científicos, un científico sin intuición jamás dará un paso adelante en sus investigaciones, jamás hará un descubrimiento, estará dentro de su amasijo de cosas contenidas dentro de su cerebro subconsciente y nada más. Esto lo saben todos ustedes, y entonces al menos nosotros vayamos a lo práctico, a lo ideal, dejemos la rémora del pasado y vayamos al presente, vinculemos nuestras relaciones de vida en el presente, sabiendo de hecho que tanto el presente como el pasado como el futuro están íntimamente vinculados y que no se pierde el recuerdo porque no lo utilizamos, si no que ahí está en su lugar justo cuando el alma dice. "Ahora voy a utilizar un recuerdo porque lo necesito", como hablo yo así. Estoy hablando de recuerdos, pero cuando digo *ahora*, no cuando el recuerdo me incita a mí, y que te hacen disparatar, como sucede en los grandes mítines de aquellas personas que están hablando horas y horas, y luego dices ¿qué ha dicho esta persona? No ha dicho nada de nada, porque está entretrejiendo recuerdos y recuerdos y escuchándose a sí mismo y no escuchando a los demás ¿verdad? Eso es una de las cosas más frecuentes que existe entre los oradores. Un orador, a mi entender, debe ser libre, genuinamente libre; la mente debe estar sin recuerdos. Entre él y el público tiene que haber una intercomunicación. Si hay comunicación existe la relación íntima de alma a alma y no de cerebro intelectual a cerebro intelectual, porque quedamos reducidos a una zona específica de recuerdos que no tienen nada que ver con la evolución espiritual. Por esto les hablaba de las computadoras, porque serán perfeccionadas en el futuro para reemplazar a la memoria, para dar lugar a que la conciencia pueda investigar, no a través del recuerdo sino a través de la luz de la intuición de las grandes verdades que quedan todavía por ser realizadas por el ser humano. Eso lo saben ustedes ¿verdad?

Interlocutor. — Vicente, antes hablabas de que las cadenas involucraban los chacras de un Logos planetario, entonces podríamos decir que al estar nuestro Logos planetario en la 4ª Cadena tiene más impresión sobre el chacra cardíaco ¿no?

Vicente. — Exacto, más bien sobre el cuerpo físico, digamos. La cuarta cadena, la cuarta ronda y el cuarto planeta son físicos, provienen de arriba, del mundo abstracto, pasan por el mental inferior, por el cuerpo astral y luego llegan al cuerpo físico. Nuestro universo es físico porque es un universo que está desarrollando su cuarta cadena y su cuarta ronda. Desde el punto de vista del Logos cósmico es un planeta que le sirve de chacra para manifestar su cuerpo físico. Es más adelante cuando va sublimizándose, cuando se ve lo que se ha ganado dentro de un universo físico, que es el cuerpo físico de un Logos cósmico. Dense cuenta ustedes. De ahí la relación que tenemos con todo el sistema universal que corresponde al Logos septenario cósmico, del cual nuestro universo es el cuerpo físico. ¿Qué será el cuerpo astral entonces del Logos cósmico? ¿Cuál será el cuerpo mental? ¿Cuál será el cuerpo búdico? Para mí el cuerpo búdico del Logos cósmico es la constelación de Libra. Hay que saber por analogía y por intuición dónde hay que situar cada constelación en el orden de las cosas universales, no para sacar temas universales, ni tampoco horóscopos individuales, sino para saber situarse en el cosmos con plena independencia y originalidad, no sentirse conturbado por las fuerzas ajenas a nuestro propio ser, no responder más que a las exigencias de la propia alma, la cual a su vez estimulada con nuestra buena intención se vinculará cada vez más con la mónada, con el espíritu, hasta que nos transformemos a través de la iniciación, que es un sistema mayor de comunicaciones, con el sistema monádico, y seamos entonces personas capaces de iluminar el mundo a través de la relación como adeptos o como avatares.

Interlocutor. — Ya que estamos hablando de relación y de comunicación, podrías hablarnos un poco de la relación que existe entre Fohat, la electricidad, la luz que conocemos, la luz de la inteligencia y la luz del espíritu.

Vicente. — Sí, es lo mismo, es lo mismo, son fases...

Interlocutor. — ...porque cuando hablamos de luz, enseguida pensamos con esta luz que nos ilumina.

Vicente. — Sí, sí. [*Vicente lo dibuja en una pizarra*] Cuando decimos mónada, alma o yo superior y personalidad, hacemos referencia a esto: Fohat o fuego del espíritu, fuego solar o fuego del alma y fuego por fricción -kundalini-, que es el que produce la electricidad porque es el fuego de Brahma. Brahma a través de kundalini produce todo tipo de electricidad dentro nuestro planeta. La mónada, con el fuego de Fohat o fuego eléctrico que es el espíritu, el fuego solar que se manifiesta como prana en todos los planos del sistema solar, el prana difiere en la pureza del éter, y kundalini es la fuerza que mueve el calor de nuestra Tierra y la que permite que nosotros podamos vivir y desarrollarnos. Kundalini lo tenemos todos aquí, que debe mover también el calor de nuestro cuerpo también. Y el fuego del corazón que es el fuego solar, el centro cardíaco con sus doce compartimentos, y luego tenemos el fuego de Fohat a través del centro coronario o centro sahasrara, y el que distribuye los fuegos es ajna, este es el que los va encendiendo. Cuando el fuego de Fohat hace contacto con el fuego Solar, kundalini asciende por esta línea de los nadis a través de los chacras y entonces destruye el cuerpo causal, es la 4ª iniciación. La iniciación siempre es una precipitación de fuego, por eso existen los talismanes y existe el cetro iniciático, y todo esto. Lo ven que es fácil, la analogía lo resuelve todo. Si siguen ustedes la analogía con leer menos aprovecharán más, y no digo que no tengan que leer, solamente que hay que estar muy atentos, la analogía exige atención.

Interlocutor. — La seidad, o sea, has hablado del éter, del espacio, o sea, la materia gris, ¿podemos identificar el akhasa con la seidad? El espacio, constituye el espacio, está en todas partes, la seidad esta cualidad de ser está en todas partes, ¿podemos identificar las dos cosas?

Vicente. — Seidad es un nombre que aplica Madame Blavatsky, porque Madame Blavatsky era una creadora, y creaba muchas veces nombres en la *Doctrina Secreta* que no están en los archivos ni en los diccionarios actuales, pero lo interesante es que la entidad, la identidad de la persona se manifiesta a través del tiempo como Brahma, como Visnú o como Shiva, o como Padre, o como Hijo o como Espíritu Santo. Ahora solamente estamos capacitados para captar la electricidad que proviene de kundalini. El fuego es electricidad, y aquí (*Kundalini*) hay más fuego que electricidad, y en cambio en Fohat hay más electricidad que fuego; es decir, la electricidad es más potente que el fuego; es fuego cósmico o fuego eléctrico, y aquí es fuego planetario o fuego humano. Kundalini es como una bola de fuego que está en el centro de la Tierra, allí están los grandes agnis que dan vida al planeta y le imprimen el movimiento de rotación y de traslación alrededor del Sol, por esto la Luna no gira, no tiene revolución sobre sí misma sino que está sujeta a la acción de la Tierra porque no tiene vida, no tiene kundalini; al desaparecer el Señor Pitri de la tercera cadena se llevó todo a la Tierra, nos llevó kundalini de la tercera cadena que es el que tenemos ahora, más el impulso planetario a través del cetro flamígero o diamante flamígero que utiliza el Señor del Mundo. Muchas gracias.

Analogía entre Razas e Iniciaciones

Barcelona, a 4 de Mayo de 1988

Vicente. — Vamos a reanudar nuestras investigaciones a cerca del Centro Místico de Shamballa. Los Misterios de Shamballa solamente pueden ser conquistados por la iniciación, se puede penetrar en alguna antesala periférica, para ir ascendiendo poco a poco hasta llegar al núcleo central donde se halla el Señor del Mundo, Sanat Kumara. Analizando la historia esotérica, leyendo todo cuanto se ha escrito sobre la humanidad desde sus inicios, se echa de ver una ausencia total de información acerca de lo que podríamos denominar la analogía que existe entre las *Razas* y las *Iniciaciones*. La iniciación, lo sabemos bien, es la entrada en un nivel superior de conciencia. El iniciado se da cuenta conforme va penetrando en los umbrales de la sabiduría hermética y el conocimiento esotérico, hasta llegar al santuario, que su conciencia se expande cada vez más y más, hasta que llega el momento en que las energías rompen el círculo-no-se-pasa de las condiciones personales del discípulo y lo introduce en esferas de alta espiritualidad, desde donde puede producir fenómenos psíquicos, mentales y provocar acontecimientos en el mundo que nos rodea. Pero, ¿por qué? Esta habilidad suprema del iniciado para poder proyectar o proyectarse de acuerdo con las energías que él va recibiendo y sabiamente administrando, todo es un proceso psicológico, en el argot —si podemos decirlo así—, ashramico; el iniciado es un gran psicólogo en toda la extensión de la palabra, y ahí se puede ver la relación que existe entre Razas e Iniciaciones. ¿Qué sabemos de las dos primeras iniciaciones, llamadas menores o preparatorias? No se nos dice nada, sí se nos dice que muchos de nosotros hemos conquistado tales iniciaciones y quizás sea el fuego de estas iniciaciones las que nos congregan aquí para recibir más información y para ampliar la conciencia, no con simples conocimientos sino con el espíritu de fraternidad. Decir, por ejemplo, la relación existente entre la Raza Polar y la 1ª Iniciación Menor o Preparatoria, es un hecho evidente, porque estamos de acuerdo con la ley de analogía que rige todo el conocimiento esotérico dentro de nuestro Universo de 2º Rayo; y que la 2ª Raza Hiperbórea tiene que ver también con la 2ª Iniciación Menor, y por lo tanto, hay que seguir adelante y ver que la 1ª Iniciación Jerárquica se debe al contacto que el iniciado ha tenido, siguiendo el rastro akhásico de la historia de la Raza Lemur; que la 2ª Iniciación tiene que ver con la profundización histórica y psicológica de lo que sucedió en la época Atlante, y que la 3ª Iniciación Jerárquica, que equivale a la 1ª Iniciación Planetaria, el iniciado hace contacto con la historia de nuestra Raza Aria, desde la 1ª Subraza hasta llegar a la 5ª Subraza actual, que es la que nosotros estamos tratando de llevar adelante desarrollando ciertas actitudes de conciencia. Naturalmente, se nos habla de la 1ª, 2ª, 3ª, 4ª y hasta 8ª Iniciación, sin saber que nosotros debemos estar ampliamente capacitados para ver que sucedió en las dos primeras iniciaciones menores. Preguntarse también ¿cómo nos introducimos en cualquier remoto lugar del espacio para que nos sean conferidas estas dos iniciaciones menores? Siempre se inicia con el propósito espiritual del aspirante, su intensidad, el período de observación necesario, siempre, para ser admitido en un ashrama y para poder aspirar a la 1ª Iniciación Jerárquica, es una motivación consciente, psicológica, que tiene que ver siempre con la historia generada por las razas pasadas. Por ejemplo, la 1ª Iniciación Menor, cuando el aspirante ha sido admitido en un grupo específico de estudiantes esotéricos, vinculados con el Maestro en el ashrama, es la de comprender psicológicamente el proceso histórico de la Raza Polar, la 1ª Raza que trajo la vida a nuestra humanidad actual, una raza de la que no quedan vestigios físicos, porque no eran densos, porque era una raza completamente etérica; analizando la primera subraza, era un punto luminoso afincándose dentro del primer subplano del plano etérico, no sirve otra cosa, en el segundo subplano van apareciendo otras singularidades hasta que llega la séptima subraza en donde hay una consistencia etérica, que corresponde a la vibración cada vez más densa que va imprimiendo la Mónada a su vehículo, el que sea, hasta llegar a confundirse con la energía que emana de los demás subplanos de la naturaleza. De manera, que el proceso histórico tiene una vertiente histórica y al propio tiempo mística, y el aspirante espiritual mediante un proceso grupal, que llamamos de percepción en los mundos akhásicos o de la percepción psicométrica de lo que sucedió en aquellos tiempos, fue adquirir una suficiencia integradora de conciencia o de experiencia, porque ver retratados en aquella base fundamental polar y más tarde hiperbórea, el fundamento de lo que será el final de nuestra 7ª Subraza de la 7ª Raza ¿qué habrá sucedido entonces?, sólo que mediante el proceso de la iniciación, el hombre a partir de la cuarta subraza, a partir de nuestro cuarto estado de conciencia de esta cuarta ronda y de esta cuarta humanidad, irá desvaneciéndose poco a poco la acumulación de sustancia etérica hasta que volverá a ser etérea nuestra humanidad, siguiendo todos un impulso gravitatorio menor como podríamos llamar. Y Uds. se preguntaran ¿cómo un aspirante aparentemente sin una preparación esotérica suficiente, es capaz de contemplar el pasado de la Raza Polar o de la Raza Hiperbórea, que no tenían cuerpo denso y que, por lo tanto, no hay restos visibles para el observador, incluso para el clarividente? Si no simplemente porque es una ley de la naturaleza que va de lo sutil a lo más denso, hasta la humanidad, y después arranca hasta arriba sutilizando; un trabajo de sutilización que va precedido de un proceso de acumulación de éter, hasta constituir los cuerpos más pesados, utilizados más tarde en la Raza Lemur, por ejemplo, que van desapareciendo los rasgos etéricos y empieza la acumulación de éter, hasta convertir el ser humano, podríamos decir o aquella entidad evolucionante procedente de la 4ª Jerarquía Creadora de esta Mónada Espiritual, solidificando sus cuerpos, creando grandes gigantes, porque tienen que resistir la fuerza de los elementos desatados que constituyen en aquel momento el desarrollo geológico del planeta, y más tarde la fortaleza para luchar con los grandes animales que en aquellos tiempos invadían la faz de la Tierra. Y era el gigante, siguiendo el proceso al perder consistencia y llegar, salvando grandes cantidades de tiempo al hombre actual, y el hombre actual, igual que el feto dentro del ser humano antes de nacer, antes de nacer de la madre dentro del claustro materno, sigue todo el proceso, empieza etéricamente, después semi-etéricamente, y después se va formando el contorno físico y cuando ha sido formado el contorno físico, entonces, viene el período de alumbramiento y tenemos un ser en la existencia que nos da una noción, seguido históricamente paso a paso del proceso que se siguió en las primeras razas y al entrar en la Raza Física, ya densa, que fue la Lemur, y no hay que olvidar también que antes de recibir la 1ª Iniciación Jerárquica, que ha venido precedida por dos iniciaciones menores o, digamos, de compromiso, constituyendo el hecho o la base donde tiene que levantarse el formidable ejercicio místico de lo que será el hombre en el futuro, igual sucede, todo es analogía. Y hay una diferenciación entre las dos primeras iniciaciones y las demás iniciaciones. Primera, que el Hierofante no es el Bodhisattva, puede serlo si él así lo considera oportuno, pero la clave mística es que sea o bien un Maestro en la 1ª Iniciación Menor o bien un Chohan de Rayo en la 2ª Iniciación Menor. Lo interesante del proceso es la fuerza impregnada en el Talismán secreto o el Cetro de poder del Bodhisattva, que aplica los cetros de los candidatos porque son iniciaciones en grupo, no es como la 1ª Iniciación Jerárquica, donde existe solamente el iniciado, los dos Padrinos y el Hierofante; en este caso, supongamos un grupo de personas que el Maestro considera preparadas para recibir alguna iniciación menor, el grupo forma un semicírculo, tiene ante sí el Hierofante, el Maestro o Chohan de Rayo, y a cada uno de los extremos, en la 1ª Iniciación, tendrá que ser siempre un iniciado de no menos, haber adquirido la 3ª Iniciación. Y en la 2ª Iniciación Menor, siempre es un Adepto el que hace de Padrino para toda aquella congregación que busca la iniciación. Cuando aplica el Señor del Mundo, o a través del Hierofante, la fuerza ígnea sobre el Cetro del Bodhisattva, una corriente de energía, que va de derecha a izquierda, circula sobre el grupo formado por los Maestros, el semicírculo de candidatos y el Maestro que está en el otro extremo y automáticamente se ve siguiendo que va de izquierda a derecha, de derecha a izquierda, mientras tanto va reverdeciendo el aura de los candidatos, aquellos que están recibiendo aquella iniciación menor. Llega un momento en que decimos ¿será tan difícil que no me acuerde de haber recibido ninguna iniciación? Y el Maestro Tibetano, por ejemplo, está diciendo constantemente que casi toda la humanidad o una gran cantidad de seres humanos han recibido alguna de estas iniciaciones. ¿Qué recordamos? Dense cuenta, que en el momento de recibir la iniciación, el candidato a estas iniciaciones menores ha contemplado el proceso que va de la 1ª Subraza de la Raza Polar a la última subraza, y también de la 1ª Subraza de la 2ª Raza Hiperbórea hasta la séptima subraza, y que el proceso es idéntico en la 1ª Iniciación Jerárquica, donde a través de un proceso de percepción telepática tremenda, se introduce en el misterio de la Raza Lemur, ve todos los acontecimientos históricos y se da cuenta de lo que sufrieron antes de llegar a obtener un cuerpo establecido. Y lo mismo sucede con la 2ª Iniciación Jerárquica, en la que tiene que ver con las energías que desprende el pasado histórico de la Raza Atlante hasta constituir una efervescencia que se traduce en psicología cósmica y vayan siguiendo Uds. el proceso; en la 3ª Iniciación, el candidato penetra siempre en los recovecos de la Raza Aria, desde la primera subraza hasta la quinta. Y todo esto viene por un proceso escalonado de analogía. Si Uds. pueden algún día dominar la clave de la analogía no tendrán secreto alguno ante su conocimiento intelectual, lo verán todo claro, porque

tal como decía Hermes Trismegisto: "Igual es arriba que abajo, igual es abajo que arriba, y lo que tú desatares en la Tierra será desatado en el Cielo y lo que se ate en el Cielo será atado en la Tierra", que es la expresión mística de este proceso iniciático. Es un proceso que todos tenemos que pasar por él. En cuanto a las iniciaciones menores hay una advertencia, que tiene que ver que el Hierofante no exige juramento alguno al candidato, solamente exige una promesa, una promesa de servir los intereses de la raza, el servicio creador. Es en la 1ª Iniciación Jerárquica donde se le exige al candidato un juramento de fidelidad a la Logia, a la Gran Fraternidad Blanca, y aquí sí, aquí sabe el iniciado que si falla a este juramento puede desaparecer de la faz de la Tierra, porque son secretos que solamente son revelados de boca a oído y solamente a los iniciados y grandes discípulos se les puede administrar un conocimiento esotérico superior y practicar la Magia del Alma en la vida de la personalidad. La preparación para estas iniciaciones, me parece a mí, las estamos iniciando ahora, no se trata ya de una promesa vaga, de algo romántico, esotérico, místico, se trata de una realidad que viene impuesta por las leyes de la propia evolución. La iniciación que condujo a las mónadas espirituales del reino mineral al reino vegetal, o del reino vegetal al reino animal y del reino animal al reino humano, son iniciaciones que pasan dentro de la conciencia de Dios y que nosotros estamos recruzando siglo tras siglo, hasta que en el transcurso del tiempo nos convirtamos en Iniciados, Altos Iniciados, en Maestros de Compasión y de Sabiduría, solamente esto, poca cosa ¿verdad? Cuántos siglos de trabajo, cuántos sacrificios de la personalidad, cuántos desengaños, cuántas frustraciones, cuánto dolor. Bien, ahora podemos empezar un diálogo, porque me parece que este asunto de las iniciaciones menores es importante, porque estamos en el umbral de ellas y es ahora que hay que empezar a trabajar, porque los tiempos son muy importantes. Quizá no hubo en la historia de la Tierra una época tan floreciente de la vida espiritual del planeta a pesar de la apariencia de lo que sucede a nuestro alrededor. No tengan miedo a preguntarme.

Interlocutor. — Usted ha dicho una frase de que lo que la persona ate aquí en la Tierra quedara atado en el Cielo y viceversa, esta frase me ha venido a la mente que lo dice en la Biblia, en un momento determinado Cristo se lo dijo a Pedro, pero como Ud. ha expuesto, más bien es como que él es la cabeza aquí en la Tierra visible de esa fuerza o ese poder. Ud. como lo habla, pues mi sensación, es que cada uno en sí mismo lo está haciendo y lo puede hacer, ¿es así?

Vicente. — Exacto, exacto.

Interlocutor. — Porque hasta ahora y aún en este momento, la Iglesia Católica se acoge a esto, a ese poder y a ese Papa "X" que puede haber, ¿no? O sea, que no tiene nada que ver una cosa con la otra.

Vicente. — Sí, sí, pero comprendan Uds. que el escribir un libro sagrado impone al que lo escribe el ser un iniciado. La fuerza tremenda dentro del espacio circundante y dentro del movimiento de la vida social, y que los textos bíblicos son interpretados a gusto del consumidor y del entendimiento del que interpreta, por lo tanto, si se abre cualquier libro cada cual lo puede interpretar a su manera, porque hay la ley de las sabias medidas, cada cual tiene su propia medida espiritual, su propio círculo-no-se-pasa, y no puede surgir de aquí, y todo cuanto entra en la percepción de este círculo cerrado lo comprende bien y, entonces, explica cosas razonables, pero, cuando quiere intentar interpretar algo que está más allá de esta esfera de contactos fracasa y cuantos no han fracasado tratando de explicar lo que dice la Biblia! Y esto sucede también con los libros esotéricos cada cual tiene su propia idea sobre lo que es la iniciación, ¿no es verdad esto?, cada cual tiene su propia visión de lo que es el discípulo. Por lo tanto, hay que ser muy cautos y prevenidos y solamente explicar aquello que se comprende verdaderamente, y Uds. me preguntan: ¿cuándo sabré yo que aquello es real?, por la intuición, por el asentimiento del Alma que les dirá: "Esto es verdad". Y Uds. dirán, esto es verdad, y digan lo que digan los libros de aquí en adelante sobre esto no tiene para mi sentido, se da cuenta que es verdad, la intuición tiene esta facultad de hacer al hombre completo en sí mismo como una síntesis de valores espirituales, y esto sucede aquí y sucede en todos los mundos habitados dentro y fuera del sistema solar.

Xavier P. — Perdona, lo que ataban arriba y abajo y todo esto, ¿no es una definición muy sencilla del karma?

Vicente. — Bueno, el sentido es de, igual es arriba que abajo es igual abajo que arriba, que es todos los seres, todas las cosas, todo lo que vive y alienta dentro del Universo, está sutilmente unido y no puede separarse, como decía el místico hindú: "El parpadeo de tus ojos afecta las estrellas más lejanas", lo cual es algo que parece inconcebible, pero, dense cuenta, que hay el misterio del éter, y que sabemos muy poco del éter, tan poco sabemos del éter que tenemos que horadar el subsuelo geológico de la Tierra para encontrar el oro negro, el fruto de las tensiones bélicas de nuestros días y aquí está en el ambiente una fuerza tremenda que puede ser utilizada en lugar de esto que trae tantos conflictos.

Interlocutor. — Has hablado que en las dos iniciaciones primeras, un grupo se desprendía, digamos, de su alma, y entonces evolucionaba, que se integraba en otra alma, entonces, pongamos los pájaros, las plantas y los animales de una misma especie, ¿tienen diferentes almas?

Vicente. — Es un alma grupal, dentro de esta alma grupal, cada elemento dentro de esta alma tiene una cantidad de conciencia. Hay perros más inteligentes que otros ¿verdad?, dentro del alma grupal de los perros, igual que los gatos, caballos y los elefantes, sin embargo, no tienen autoconciencia, si usted da un grito fuerte cuando hay una bandada de palomas, todas al mismo tiempo arrancaran el vuelo, porque es un alma que reacciona instintivamente, de rebaño, no grupal, como de rebaño, entonces, se extiende y no tiene fuerza de autoconciencia, pero cuando se habla de una iniciación en grupo, el que recibe la iniciación es autoconsciente, tanto de sí mismo como del trabajo que se va a realizar. Si fallase alguno dentro de la cadena que va de un Maestro Padrino a otro Maestro Padrino, la fuerza del Hierofante no tendría efecto. Y ahí está el proceso de la evolución que trae estas cosas, hay que tener en cuenta que todo el proceso hasta llegar al ser humano es consciente pero no autoconsciente. Un animal tiene conciencia del dolor, pero no tiene autoconciencia de él con respecto al dolor. De ahí que los altos iniciados pueden desarrollar una técnica mediante la cual sustraen su cuerpo etérico del cuerpo físico y el cuerpo físico padecerá, pero no estará aparte, no sufrirá. Así que cuando se hablan de los tormentos de Cristo-Jesús en la Cruz, para un iniciado esto es una aberración, Cristo no puede sufrir, ¿por qué?, porque puede desapegar completamente su cuerpo etérico del cuerpo físico.

Xavier P. — Más el sufrimiento era otro.

Vicente. — El sufrimiento místico, el sufrimiento sobre la humanidad, viendo lo que la humanidad tenía a su alcance y que no podía recibir con toda la fuerza con que él lo estaba administrando. Hay que tener en cuenta el dolor físico del dolor moral; el dolor moral siempre es una crisis psicológica tremenda, el dolor físico puede ser aliviado y quizás curado también, pero aquí hablamos del hombre psicológicamente en su plenitud, con un cuerpo físico, un cuerpo etérico, un cuerpo astral o emocional y un cuerpo mental. Y esto tiene que equilibrarse mediante las sucesivas iniciaciones hasta llegar a este punto en el cual ya no existe el poder de los tres mundos. Ni el cuerpo físico, ni el cuerpo astral, ni el cuerpo mental pueden arrastrarlo de nuevo a las lides del renacimiento, puede renacer como hacen los grandes avatares, pero no le corresponde por ley de karma, sino que es un ejercicio de su propia voluntad y de su compasión hacia la humanidad incipiente.

Leonor. — Vicente, has dicho que la 1ª Raza era transparente-etérea, y que volveremos a serlo también. ¿Antes deberemos ser andróginos, impersonales, etc., o sea, que cuando lleguemos a ser así, habremos dejado este estado de ser?

Vicente. — Bueno, si entendemos lo que es un andrógino, porque el andrógino cuando lo estamos concibiendo lo estamos proyectando únicamente sobre el cuerpo físico, y para mí el andrógino es mental, cuando el hombre no tiene pasiones, cuando comprende con claridad, el cuerpo físico no tiene ninguna apetencia física es realmente un andrógino, aunque tenga los caracteres del sexo. Pues bien, a partir de la cuarta subraza, entrando en las próximas subrazas de la Raza Aria y empezando la 5ª Ronda, existe una plenitud dentro del cual el aspecto dual ya no existe, no existe más que el *hermafrodita divino*, como se denomina en los textos místicos, y éste no tiene caracteres de polaridad en su cuerpo físico ya cuando nace, luego no tiene polaridad astral porque ha vencido a través de la mente, luego no tiene polaridad mental porque está bajo los efectos del plano búdico. El plano búdico es el plano de la unidad suprema del Universo, y por lo tanto, vayan Uds. a través de la analogía siguiendo los planos de la naturaleza, toda la fuerza de las Rondas, de las Cadenas y de los Logos, y se darán cuenta de que realmente la evolución va siendo lo que decimos; primero, de lo etérico a lo denso y de lo denso a lo etérico, pero con una sola diferencia, que en las primeras razas y subrazas no había autoconciencia, y que a partir del hombre existe autoconciencia, lo cual el hombre es capaz no sólo de ver la historia de los demás sino también a construir su propia historia por sí mismo, más allá del destino y del karma.

Interlocutor. — Cuando una persona pierde por completo el equilibrio emocional y su mente es incapaz de funcionar bajo este desequilibrio ¿qué sucede cuando pasa esto? ¿Llega un momento que el ser se da cuenta? ¿Qué parte del vehículo mental interviene aquí? ¿O es una ayuda del Ángel Superior que interviene?

Vicente. — Depende de la calidad mental del individuo, porque si hay un desequilibrio emocional nunca podremos tratarle desde el propio plano emocional, habrá que ascender al plano mental y desde allí ver lo que se puede hacer. Las consecuencias de un desequilibrio emocional, los complejos, las enfermedades físicas y psicológicas, la frustración constante ante lo que llamamos adversidad, que sin darse cuenta está provocada por este desequilibrio, y dense cuenta, que cuando hablo de desequilibrio estoy hablando de la mayor parte de la humanidad, y que el día que no exista realmente un desequilibrio emocional no existirán enfermedades físicas, porque no hay ninguna enfermedad que no sea psicósomática; por lo tanto, hay que empezar por aquí, y el

control emocional es la base, el sostén de poder ingresar en un ashrama y recibir las dos primeras iniciaciones menores, y después continuar, porque existe el poder que nos empuja a hacerlo, no es nuestra voluntad, es la voluntad del Creador, del cual emanamos y al cual retornamos, es la Casa del Padre ¿verdad?, hasta que finalmente alcanzamos la paz, la plenitud, ya no tiene historia el hombre, es la historia del Universo, él es un pequeño punto de la historia del Universo, o un punto luminoso, vibrante.

Xavier P. — A esto se refería seguramente Ramana Maharsi, o incluso el propio Krishna, en el Bhagavad-Gita, que decía que cuando cesaba la lucha se había ganado la batalla, refiriéndose seguramente a la morada de nuestra Mónada, de nuestro Yo Superior en Shamballa; y la batalla, el camino, sería precisamente la concienciación, la apropiación de la conciencia de este yo pequeño en el Yo grande, este simplemente es el camino que debemos hacer.

Vicente. — Solamente hay una inversión de términos, es cuando cesa la lucha que cesa la batalla, o cuando cesa la batalla que cesa la lucha, es sinónimo, pero es interesante porque la mayoría de las personas están luchando constantemente, luchan simplemente por el trabajo, luchan por el aspecto cronológico, siempre están mirando el reloj, porque el problema del hombre es el reloj, el tiempo, está condicionado por el tiempo, por las circunstancias, por el ambiente, por las personas y no sabe que hacer, se está debatiendo dentro de este complejo social, está sufriendo intensamente, y el sufrimiento de una persona carga el ambiente circundante, de ahí que nosotros tenemos aquí muchos egregores que nosotros hemos fabricado a través de nuestros medios de encarar la vida y los acontecimientos, de nuestra falta de fe en nosotros mismos, de nuestra agresividad constante, de nuestra falta de amor y comprensión, ¿verdad?

Interlocutor. — Krishnamurti dice que la vida es un movimiento, entonces, hay personas que tienen que luchar en su vida material, porque tienen sus hijos, tienen su familia, tienen sus hermanos, y tiene que luchar; pero esa persona lucha porque sí, porque tiene que luchar, pero no está cogido a esta parte interna, o sea, él va para acá o para allá, o hace esto o hace lo otro, y lo hace con aquella sinceridad y con aquel sentido y con aquel amor que sabe que tiene que hacer aquello, pero la vida que él está viviendo es otra, o sea, que está viviendo su vida interna y está viviendo su vida por los demás. Esa lucha está aquí y tenemos que realizarla.

Vicente. — La vida es movimiento. Una persona que tiene preocupaciones altera este movimiento, se paraliza en la acción. Así que la persona, si a pesar de las crisis, dificultades y problemas, no alterase el movimiento, no lo suspendiera, no habría tantos problemas como existen, pero la persona está enfocada en el problema que altera el movimiento de la vida, que es constante, darse cuenta de esta situación. Todos estamos moviéndonos, y por dentro más todavía, porque ¿quién puede paralizar la mente, los pensamientos que van y vienen, entretendidos en circunstancias, acontecimientos, más o menos históricos, más o menos psicológicos?, ¿quién puede paralizar esto?. Pero este movimiento es falso porque es un movimiento dentro de sí mismo. Y cuando hablo de movimiento hablo del movimiento de Dios, que está en toda la naturaleza; ningún árbol deja de sentir el movimiento de Dios, por esto están las estaciones del año, por esto el árbol florece y da frutos a su debido tiempo, el hombre como sabemos da frutos, da flores en todo momento, y esto es falso, ha alterado el movimiento de Dios dentro de sí. Aquí el problema es este, simplemente es saber si somos el movimiento o si somos un pequeño movimiento condicionado. Solamente esto, si esta pregunta tiene respuesta, Uds. se irán liberando, ¿pero Uds. creen que lo que están haciendo es el movimiento de Dios? ¡Por Dios!

Interlocutor. — Yo no quise decir eso.

Vicente. — No, yo hablo por todos, no por usted sólo.

Interlocutor. — Yo lo que dije que el ser humano tiene que luchar, tiene que vivir, tiene que traer el pan a su casa, siempre que lo haga con esta dirección, que está viviendo su vida interna y que está haciendo lo mejor, con todo cariño, con todo amor y haciéndolo lo mejor que puede y si hace todo eso mejor, pues ¿qué pasa?, es como una flor en medio del estercolero.

Vicente. — Eso, justo.

Xavier P. — O lo que decías tu siempre cuando hablabas del Agni-Yoga, que buscamos siempre la solución en el pasado o en el futuro y nos olvidamos del presente.

Vicente. — Exacto el movimiento está en el presente. Claro, que abarcando las circunstancias históricas y místicas, psicológicas de un plano superior, vemos que todo es el mismo movimiento, pero dentro del movimiento inicial se ven pequeños movimientos y ahí las crisis de los seres humanos enfocados tanto en sus problemas que se olvidan de todo lo demás, por eso no hay fraternidad, porque cada cual piensa en sí mismo, en sus problemas y el servicio que se exige en las iniciaciones es cuando la persona ayuda a los demás, prescindiendo de sus propios problemas, y es curioso porque al darse cuenta de que ayuda a los demás ve que sus problemas van desapareciendo, pero claro ¿a quién se lo dices esto? Dirá, este hombre no, porque no puede ser. Son cosas nuevas para un mundo nuevo, ideas rejuvenecidas que vienen del pasado. Por ejemplo, los libros sagrados los considero interesantes, pero para mí no tienen significado, para mí, no hablo para los demás, ¿por qué?, porque el cauce, la corriente, el río está dentro, no está fuera, ¡nunca!, y tanto nos apoyamos en los argumentos de los libros sagrados que olvidamos el Santa Santorum de nuestro corazón. Dense cuenta, mediten sobre ello; y cuando veo a una persona con un libro en la mano y dicen: *¿Quiere Usted salvarse?* Digo, sí naturalmente, pero no con este libro. Y esto lo vemos en cada momento, porque te asaltan por todas partes estas personas con tendencias mesiánicas y son de lamentar que el domingo por la mañana la dediquen a vender libros o para instruir sobre la Biblia, cuando un sol radiante les invita ir al campo y a escuchar los pájaros y a respirar aire fresco ¿verdad? Pues ¿qué le vamos a hacer? Así está el mundo, pero depende de nosotros a adherirnos o rechazarlo, con mucha amabilidad, pero, sí muy bien, de acuerdo pero yo estoy salvado.

Xavier P. — Cuando dices que un grupo busca la iniciación ¿no sería más correcto decir que tiene la capacidad de evocar la iniciación?

Vicente. — ¿Un grupo?

Xavier P. — Sí.

Vicente. — ¿Cuáles son los componentes de este grupo en todo caso? Ah, no, yo me pregunto: ¿cuáles son los componentes de ese grupo?

Xavier P. — Aspirantes todos a cualquier iniciación, porque no hemos de suponer...

Vicente. — ... y si dentro de este grupo falla un punto en la cadena, ¿qué pasará?

Xavier P. — Es que ahí está.

Vicente. — Es lo que decíamos antes. Para formar un grupo esotérico hay que contar con gente esotérica, y si no se fracasará, siempre. Ahora, me dicen Uds., un grupo de amigos que vamos a estudiar esoterismo, de acuerdo, pero esto no es un grupo esotérico, el grupo esotérico se mide en aspectos Ashrámicos, o Jerárquicos, si Uds. prefieren este nombre, y entonces Uds. tendrán que decidir si realmente Uds. pueden avanzar solos y sin miedo. Y cuando se hayan encontrado a sí mismos, entonces, ingresar en un grupo verdaderamente esotérico, si no fracasará este grupo, tiene que haber integración de grupo, como es necesaria una integración espiritual de los individuos. ¿Saben Uds. lo que es una meditación en el ashrama en comparación con las meditaciones que se ven en el mundo, que tienen de todo menos de ocultismo, o de esoterismo o de espiritualidad? ¿Por qué? Porque falta la experiencia de las iniciaciones, porque falta este poder del hombre por encima de las circunstancias, porque faltan tantas cosas, que pasaríamos la noche dilucidándolas, imaginense, y Uds. pueden captarlo perfectamente.

Interlocutor. — Usted ha dicho que la Raza volverá a ser etérica, ¿eso quiere decir que habremos dominado la personalidad?

Vicente. — Claro, la tenemos que dominar aquí y ahora en la 4ª Ronda, y en esta 5ª Raza, no esperemos mañana, nunca. Si nosotros vivimos de acuerdo con la realidad presentida, Uds. se darán cuenta de que están avanzando y que se están utilizando, hablando en forma simbólica, Uds. pesarán cada vez menos, lo cual significa que habrán desaparecido de Uds. esta férrea fuerza gravitatoria que les impulsa hacia la materia, y Uds. irán ascendiendo, parecerán bolas de hidrógeno, cosas de reír, pero todo se basa siempre en el principio de medir las fuerzas para dejar la fuerza de la gravitación y atenerse a las leyes de la expansión cíclica, que es la ley de la evolución; y, entonces, Uds. van siendo cada vez más etéreos, menos pesados, con menos gravedad, así que cuando por ejemplo un aspirante cualquiera que ya se ve en estas alturas con todo el bagaje de todo lo que ha aprendido, con todo lo que le han dicho y con todo cuanto ha oído, éste no se moverá de sitio, ¿por qué?, porque el movimiento no será correcto, no podrá, caerá dando tumbos. Eso le pasó al pueblo judío, que quiso entrar en el cielo con todas sus pertenencias y ahí está el pueblo judío, que había sido uno de los pueblos más florecientes de la historia de la Raza Aria y que ahora como Uds. están viendo ha perdido todo su prestigio espiritual, ¿por qué?, porque quiere andar delante con el peso de la tradición, con el peso de lo que dice el Thorah, con todas estas cosas y esto no es verdad, no puede ser cierto, porque sería negar la justicia del Reino de Dios.

Interlocutor. — ¿Cuándo se recibe una iniciación menor, una persona o bien un grupo, puede haber luego un sueño en que sea revelado?

Vicente. — Sí, sí, porque dense cuenta que una cosa es recibir una iniciación determinada y otra cosa es recordar vía el cerebro esta experiencia, así que podemos haber recibido varias iniciaciones y no tener conciencia de las mismas porque el cerebro no está capacitado, pero nuestros actos sí que reflejarán la iniciación, eso sí, todo el mundo será un ejemplo para los demás.

Xavier P. — Y hablando de esta evolución, según el Maestro Tibetano, dice que la Jerarquía dejó hace unos cuantos años de ocuparse de los aspirantes individuales, para canalizar toda su energía, todo su empuje en los grupos, entonces, claro, yo me pregunto, ¿si es que estos aspirantes esotéricos debidamente inspirados dejándose guiar por el Ser, si no deberían de buscar su grupo al cual pertenecen y si no pues seguir buscando?

Vicente. — Es que el grupo automáticamente se forma en los niveles internos. No es necesario formar un grupo para decir aquí vamos a buscar el Reino de Dios entre nosotros. Todo el proceso es más bien interno que externo, que existan, digamos, grupos esotéricos en este planeta y existen varios, no diré muchos, varios, no quiere significar que esta sea la regla general, hay que tener en cuenta otras circunstancias, no históricas precisamente, sino místicas y que vienen de la propia Casa del Padre.

Xavier P. — Sí, pero me atrevería a decirte que precisamente son en estos grupos esotéricos, que el Maestro Tibetano reconoce que también se aprende cambiando, viviendo, que me atrevería a decir que es precisamente el atañor, esta especie de horno donde se pulen las asperezas de la personalidad para precisamente hacer contacto con el grupo superior.

Vicente. — Sí, pero aquí hablamos de un grupo esotérico y el Maestro Tibetano —permíteme recordártelo—, dice: *“Los grupos esotéricos tendrán que estar constituidos por personas preparadas, pocas en número y cuyo propósito está más allá de la propia personalidad”*. Ya está, con esto acabamos. Un poco de silencio.

El Misterio de las Comunicaciones Cósmicas

Barcelona, 14 de Mayo de 1988

Vicente. — Desde hace unos meses estamos tratando de investigar los secretos del Cosmos, utilizando la sabia Ley de Analogía, dictada por el gran Hermes Trismegisto, *“Igual es arriba que abajo, igual es abajo que arriba”*. Uds. se acordaran que el mes pasado estuvimos investigando lo que esotéricamente podemos llamar: *“El Misterio de las Comunicaciones”*. Relación y comunicación constituyen la esfera de contactos de todos los seres nacidos, de todos los centros de conciencia, ya sea un ser humano, como el más esplendente de los Logos. Hemos llegado a un punto, sin embargo, debido a la presión de la Constelación de Acuario —que es como Uds. saben la constelación de las comunicaciones—, en que se impone dar al estudio esotérico un cauce rigurosamente científico, por lo tanto, hay que salir de la rutina del esoterismo del pasado, reconociendo, sin embargo, el valor de todo cuanto nos legaron aquellos grandes seres, aquellos grandes discípulos que trajeron a la humanidad un concepto de la vida y de la muerte muy distinto del de eras anteriores. Como digo, no hay razón de vida si no hay relación y comunicación. Hay una comunicación interestelar, extra-estelar, interplanetaria, extraplanetaria, humana, extrahumana, e incluso mediante la atracción química de los elementos hay una comunicación perfecta en la vida de los elementos atómicos. Decirles a Uds., que el Universo inmerso dentro del espacio y el espacio en sí, constituyen la cadena de acontecimientos vitales cuya expresión más simple es *“espacio-tiempo”*. Podemos hablar del espacio y hemos hablado del espacio como una entidad subjetiva a la que es difícil que penetre el entendimiento, pero podemos hablar de los centros creadores y el sistema de comunicación de estos centros creadores. ¿Cómo se comunican las galaxias entre sí? ¿Cómo las constelaciones? ¿Cómo los sistemas solares? ¿Cómo los esquemas planetarios? ¿Cómo las razas? ¿Cómo los seres humanos individualmente concebidos? Para ver si hay realmente una concordancia en el método de comunicación entre lo grande y lo pequeño, entre el macrocosmos y el microcosmos? ¿Cómo se comunica el ser humano con otro ser humano? Mediante el lenguaje, mediante una contracción del éter en virtud de la palabra, mediante el pensamiento, mediante las emociones, mediante las actitudes. ¿Cómo se comunica un Logos cósmico, con los siete sistemas solares que constituyen su círculo-no-se-pasa? Uds. saben que existen investigadores en el campo de la ufología, o sea, la ciencia que trata, bien o mal, de la comunicación entre los astros. Yo me atrevería a sugerir que la mente estuviese muy atenta porque en virtud de muchos de los experimentos ufológicos, de muchos de los estudios transportados desde Shamballa a la Tierra de los hombres, hay un sinfín de métodos de comunicación. En los Ramayanas —un extracto de los Vedas—, se dice claramente: *“Los Carros de Fuego se transportaron por el espacio y se encontraron con otros Carros de Fuego procedentes de otros lugares del planeta, que hubo confusión, duda, dolor y sufrimiento”*. En virtud de que todas esas expresiones, en virtud de estos mecanismos que desconocemos totalmente, pero que son estudiados por los discípulos en el Aula del Conocimiento, en ciertos lugares de Shamballa. ¿Uds. querrán aceptar como lógica la idea, de que los Señores de la Llama, vinieron en un vehículo espacial? Transportando 105 entidades, transportando libros sagrados de la Logia venusiana, explicando el misterio de Venus; que los Ángeles Solares, aquellos exaltados seres que llevaron a la Tierra y a los hombres, aquel punto de luz, que llamamos mente. ¿Cómo vinieron por ejemplo a la Tierra los Ángeles Solares? Dense cuenta que proceden del sistema mental cósmico, significa que vinieron de aquella constelación dentro de nuestro sistema cósmico que se llama: *“El Quinto Plano Cósmico”*, la mente del Logos cósmico. ¿Cómo se transportaron?, ¿Qué nos dice la tradición al respecto? La tradición dice exactamente: *“Crearon una bola de fuego y todas las entidades que fueron conceptuadas como los Hijos de la Mente, estuvieron penetrando en el aura de la Tierra hasta converger en el tercer subplano de aquel plano incipiente mental de la Tierra”*. Fue una perfecta ayuda coincidente con la llegada de los Señores de la Llama y también con la venida de los Ángeles Solares, a quienes la tradición denomina: *“Los Prometeos del Cosmos”*. Pero, estos son datos que si aplicamos analíticamente el principio de analogía hermético, nos habla de otros sistemas de comunicación, todavía más potentemente dinamizados, como por ejemplo el contacto entre dos galaxias. ¿Saben Uds. en virtud de la ley espacio-tiempo, los años/luz que se precisa para llegar de una a otra galaxia, utilizando una velocidad que varía, según sea la constelación o la galaxia?, lo cual significa que puede ser la velocidad de la luz o quizá mucho más que la propia velocidad de la luz, porque lo que importa es la comunicación más que el sistema. Hay dentro del espacio cósmico una corporación de Dioses, una jerarquía de Dioses estrechamente relacionados entre sí, que traen fuerza y energía por allí donde penetran. Saben Uds. también, que un cometa es una fuerza impulsora que da vida a todas las constelaciones, sistemas solares, o en nuestro caso esquemas planetarios, para que pueda ir adelante su propia evolución. Deberíamos saber todos que cada planeta desarrollado tiene su Logia espiritual, incluso se nos habla que los asteroides entre Marte y Júpiter, tienen también una especie de colonia, con una pequeña Jerarquía, que están siguiendo la evolución de Júpiter, no de Marte. Marte es un planeta menos evolucionado que la Tierra, es un planeta totalmente físico como el nuestro, pero la evolución de la humanidad de Marte no es tan adelantada como la nuestra. Dirán Uds. que la nuestra no está muy adelantada, pero existe aquello que llamamos la corriente vital de los grandes Embajadores Cósmicos o Avatares. Un avatar, por ejemplo, de la categoría de Buda, no precisa ningún método de comunicación porque está su morada dentro del propio contexto de la Tierra, solo precisa ir reduciendo su propia espiritualidad —y ahí está el gran sacrificio de Buda—, hasta llegar a una compresión tal, que puede ser visible por los hombres de la Tierra, o al menos por aquellos que tienen ciertos dotes de clarividencia. Es entrar en una 3ª dimensión —en los éteres de esta dimensión—, procedente de los niveles súper sutiles cósmicos, al cual accede en virtud de su 8ª Iniciación. Puede considerarse un Logos, es un Avatar, es nuestro Hermano Mayor, que junto con el Cristo están llevando a la humanidad desde hace muchas edades la florescencia de un estímulo espiritual que nos ensalza, que nos eleva, que permite la continuidad de la evolución a pesar de lo que estamos percibiendo socialmente en la actualidad. El Maestro Koot-Humi ha expresado, en diversas ocasiones, que las comunicaciones imperfectas de los científicos de la Tierra están fracasando no por falta de tecnicismo sino por falta de amor. Hace unos años, el propio Señor del Mundo, hizo una solemne declaración: *“ Toda aquella nación que utilizando métodos destructivos a escala mundial, intentase agredir a otra nación sería fulminantemente destruida”*. El Maestro Morya, a través de sus agentes telepáticos está también desde hace años influenciando tanto a los hombres del Pentágono como a los del Kremlin. ¿Saben Uds. que hay unas naves espaciales procedentes de Shamballa que están vigilando las bases atómicas de todas las naciones? La gente cree que vienen quizá de otras galaxias; puede que con la aquiescencia de Sanat Kumara puedan penetrar naves espaciales en nuestro cielo terrestre, pero todos deben llevar un pasaporte, un visado, el círculo-no-se-pasa está creado por una serie de entidades angélicas de poder extraordinario que provienen del propio Sol, de la Logia Solar, que impide la intromisión a otro planeta sin contar con el beneplácito del Señor del Mundo. Esto parecerá extraño, romántico y hasta se puede poner en duda, si la duda es inteligente, las deducciones serán siempre inteligentes. En todo caso, relación y comunicación son tan necesarias en la Tierra como el aire que estamos respirando y, todo está tan realmente puesto en estrecho contacto que la reacción de un ser humano, reacciona hasta llegar a la estrella más lejana. Este es uno de los grandes principios de la Astrología. Es decir, como esotéricos debemos afrontar ya, sin romanticismos vanos y sin vanas especulaciones, sino con un razonamiento lógico, que existe esta comunicación y ha existido esta comunicación a través de las edades. Tanto en la Biblia, como en los Upanishads o en los Vedas, se nos habla de estos métodos de comunicación, pero por favor, no caigan en la tentación de pensar lo que está ocurriendo con la ciencia-ficción, donde un productor de cine está mostrando la imagen degradante de una nave espacial o varias naves espaciales que vienen a la Tierra solamente para destruir a la humanidad, para hacerla cautiva, pero ¡cuidado!, no olviden Uds. que las grandes naciones de la Tierra con suficientes adelantos técnicos, están también agrediendo merced a sus egoístas maquinaciones, el espacio cósmico. Se va a la Luna seguramente para ver lo que sucede en la Luna, o para ver si se puede establecer allí una colonia más cercana a Marte, se habla de

viajes tripulados a Marte, ¿con qué fin?, ¿cómo se puede ir a otro planeta, sin contar con el beneplácito de una Jerarquía? Es ahí donde fallan los científicos y los políticos de nuestros días, porque lo que se va a conseguir debido a ciertas expansiones de conciencia tanto de la Tierra como de Marte, por ejemplo, es que no se llegue jamás allí. ¿Qué sucede con las guerras de las galaxias? ¿Acaso no se cumple la profecía del Señor del Mundo? ¿Cuántos cohetes han estallado desde esta declaración? Lean los periódicos, analicen, que el ser esotérico no implica no ser realmente una persona documentada, que sepa las cosas como van, o al menos como deberían ir. Por lo tanto, si cada sistema galáctico, si cada constelación, si cada sistema solar, si cada planeta tiene su propio medio de comunicación, habrá que suponer gracias a la esplendente identidad de estos seres maravillosos, que son los regentes de grandes galaxias, para comunicarse con otras galaxias. ¿Sabemos algo de esas comunicaciones? Sabemos una cosa, y esto quizá nos ayude a comprender el resto, que al llegar a cierta etapa del Aula del Conocimiento de la Jerarquía, en que al discípulo se le enseña a crear un *mayavirupa*, es decir, un vehículo creado a voluntad, para poder desplazarse por el área de la Tierra. Hablamos del aspecto interplanetario, los Adeptos pueden crear a la perfección un vehículo mediante el cual pueden manifestarse físicamente en cualquier lugar de la Tierra, en cualquier lugar del plano astral de la Tierra, y en cualquier lugar mental. Se habla también que se puede crear un mayavirupa colectivo, y había la discusión entre sí los Señores de Venus crearon una nave de esta categoría o si bien vinieron en un vehículo espacial. Libros, digamos inéditos del Maestro Tibetano, dicen: “*Todavía se guarda en Shamballa el vehículo espacial que transportó desde Venus a la Tierra al Señor del Mundo y sus acompañantes*”. Esto cada cual lo puede tomar a su manera, no es materia de fe sino materia de comprensión, y si una persona se da cuenta de que realmente se puede crear un artefacto o un mecanismo del tipo del mayavirupa, o si será más fácil para ellos tener un vehículo espacial suficientemente bien dotado para poder penetrar en la atmósfera de otros mundos y volver a la Tierra con toda seguridad, porque dense cuenta Uds., que hay que vencer la resistencia de los éteres y hay que tener unas aleaciones especiales que puedan desplazarse de unas galaxias a otras, utilizando una velocidad más allá de la supersónica y quizá más allá de la luz, sin que la fricción de la velocidad en el tiempo al rasgar los éteres no se ponga incandescente y pueda llegar con toda tranquilidad a su destino y realizar las buenas obras que tiene que realizar. Se ha hablado también aquí, creo que fue en la conferencia pasada, de que cada Logia tiene un sistema de entrenamiento, para aquellos iniciados que se convierten en comunicadores, es la ciencia de la comunicación, que se traduce en la comprensión perfecta de los impulsos magnéticos que están en ciertos aspectos o niveles de nuestro planeta o de otros planetas semejantes a la Tierra u otros más allá del aspecto evolutivo de la Tierra. Entonces, dentro de la Tierra hemos dicho es fácil crear un mayavirupa, pero ¿y el desplazamiento de un comunicador terrestre hacia la Logia de otro planeta superior o inferior?, precisará otros métodos de desplazamiento en el tiempo. No voy a hacer aquí una apología de la ufología, sino advertir a Uds. como esoteristas, que los tiempos han cambiado radicalmente desde aquellos que glorificó Mdm Blavatsky, enseñó lo que era la Jerarquía. Aquellos tiempos no se hablaba de comunicadores celestes, ni de platillos volantes, ni de naves espaciales, se habló solamente de la relación Jerarquía-Humanidad, se estudiaba la constitución del hombre, sus cuerpos, sus chacras y el sistema de entrenamiento espiritual asignado a aquellos discípulos, es muy, o era muy distinto al de ahora. Ahora, el discípulo que va hacia la iniciación, debe estar convencido de que es un científico y que todas sus investigaciones han de ser realizadas desde el ángulo científico, es lo que estamos haciendo. Mirando las causas y efectos de los desplazamientos magnéticos de los astros, la calidad de la Logia espiritual de cada uno de ellos, tenemos la suerte aquí en nuestro planeta de que nos asisten todavía algunos de los grandes Devas que vinieron con el Señor del Mundo, con los Señores de la Llama y están aquí ayudándonos, siempre, como protectores de la humanidad. La humanidad no ha respondido convenientemente a los impulsos de estos protectores, se ha ido convirtiendo en una masa amorfa, a la cual se puede tratar de una manera despiadada e infrahumana, pero esto no es así, el hombre tiene que encontrarse a sí mismo, tiene que tener el poder de su propia relación y comunicación, debe aceptar la comunicación que le sea favorable, debe rechazar las comunicaciones y relaciones desagradables. No diré que los Logos de las grandes galaxias sean idénticos en su proceder y en su tecnicismo de relación o comunicación, porque como dijimos al hablar de la entidad *espacio*, los grandes Logos manejan más dimensiones, el sistema de nuestro sistema cósmico utilizado para comunicación, es en virtud del Rayo, en virtud del Rayo se manifiestan las grandes entidades, hay entonces la evolución, o sea, la dimensión donde se mueve un Logos, y después viene el contacto comunicación que pueda establecer mediante medios técnicos apropiados con otros planetas, con otros sistemas solares o con otras galaxias. Lo interesante es salir de la rutina, no decir siempre lo mismo. ¿Acaso no es magia la comunicación? ¿No es mágico el hecho de que estemos aquí conversando? Porque es una conversación la que estamos sosteniendo, utilizando un medio, como es el espacio etéreo que nos circunda. Aquí estamos rodeados de entidades, que estamos sujetos a ciertas fuerzas, a ciertas reacciones dísticas, estamos también siendo estimulados por el poder de aquellos grandes seres que se dignan beneficiarnos con su ayuda, como el caso del Buda o de Cristo o de otros grandes seres que han pasado por el planeta. Como digo, hay que volver a las fuentes, utilizando quizá otro mecanismo de inducción, que puede ser el mecanismo científico. La ciencia está siendo estimulada en virtud de la fuerza del 5º Rayo, pero ¿acaso está siendo estimulada también la humanidad por la fuerza del 2º Rayo, que crea compasión y crea amor? De ahí, que verán Uds. que siempre a través de los medios de comunicación existen grandes fisuras, como, por ejemplo, la lucha que ha existido desde siempre entre la religión y la ciencia; si la ciencia hubiese sido religiosa en sus planteamientos, hubiera comprendido mucho mejor lo que es relación, lo que es fraternidad, y si la religión hubiese sido más científica en sus argumentos, en sus doctrinas teológicas, no hubiesen habido estas luchas tremendas desde el principio de los tiempos, por tanto, creo que tanto la ciencia como la religión, les ha faltado el valor, el empuje de los grandes acontecimientos cósmicos; solamente se habla de luchas, solamente se habla de guerras entre un campo y el otro, y, sin embargo, tanto los científicos como los religiosos son Hijos de Dios. Si cada cual intercambiase sus conocimientos espirituales, místicos, con el aspecto científico, la humanidad no hubiese caído tan bajo como ha caído, ahí está la responsabilidad de la ciencia y de la propia religión, es el karma que espera a los grandes líderes de la ciencia y de las religiones, que olvidaron anteponer ante todo el amor, por encima de sus conclusiones teológicas o científicas. Por lo tanto, y para terminar, porque yo creo que es un tema muy extenso y hay que detallar algunos puntos, solo decirles que agradezco su atención, que me permiten decir mis argumentos, y que desde este momento estoy a su disposición por si hay alguna pregunta que formularme.

Xavier. — Entre los diferentes grupos que dice el Maestro Tibetano que se pueden formar en la Tierra, existe o debería existir el grupo de los comunicadores telepáticos. ¿Cuál debería ser la función de este grupo y que tipo de miembros podrían componerla?

Vicente. — Llegar a ser comunicador telepático, precisa haber adquirido la 3ª Iniciación. No hablemos de comunicadores telepáticos entre la mayoría de los seres vivientes de la Tierra, hay que trasladarse a Shamballa, en el interior de cualquier desconocido ashrama de la Jerarquía. Todos somos pequeños comunicadores, nos comunicamos a veces, tenemos corazonadas como vulgarmente se dice, pero esto no es un trabajo específico de comunicación. Los comunicadores telepáticos, la mayoría de ellos, están bajo la dirección del Maestro Morya, que al propio tiempo es el dirigente de todos los grupos esotéricos del mundo, siendo Cristo-Bodhisatva, el Director Espiritual de la Jerarquía y de todos los Ashramas de la Jerarquía Espiritual. Se hacen, como Uds. saben, grandes procesos para desarrollar la telepatía en seres que solemos llamar preparados para ello, pero el sistema telepático desde una segunda dimensión o segundo subplano del plano mental, no es lo mismo que el sistema de comunicación desde el plano búdico, mediante el aspecto superior del plano mental y proyectándose como fuerza definida sobre aquellas mentes humanas sobre las cuales se quiere trabajar. Se quiere activar un proceso mental razonado, completo y amoroso, que es lo que les decía al principio sobre aquellos agentes telepáticos que están tanto en el Kremlin como en la NASA y el Pentágono de los Estados Unidos y todos estos sitios. Deben Uds. leer los periódicos, no lo que se dice, busquen el trasfondo. Buscando el trasfondo Uds. desarrollarán la intuición, de la otra manera irán cargando la mente de un proceso muy interesado que nada tiene de verdadero, es más político que verdadero, y esto es lo que aconsejan los Grandes Maestros a sus discípulos; desarrollar la intuición, ver lo que hay más allá del velo de los acontecimientos, estén atentos al proceso en que se desarrolla la vida de Uds., no cedan a la tentación de quedar suavemente recogidos, aceptando todo cuanto se nos suministra y diciendo amén a todo, así, nunca se llegará a ser un discípulo. Es decir, hay que prepararse ya —ya que hablamos de comunicación telepática—, para llegar a aquella iniciación que nos permite haber desarrollado en nosotros un tipo de actividad que realmente puede ser denominada telepática.

Interlocutor. — Hablabas antes del fracaso de la humanidad. Me pregunto: ¿qué papel tienen aquí los aspirantes a discípulos para poder solucionar en parte este fracaso, o el fracaso son los propios discípulos y aspirantes?

Vicente. — El fracaso es una ley, cuando se quebrantan leyes superiores. ¿Qué podemos pedirle a la humanidad actualmente, viendo sus tendencias al egoísmo, al partidismo? ¿No se ven las luchas políticas para ver quién va a ganar unas elecciones, en todos los pueblos? Si hubiese amor, no sería necesario hacer elección, surgiría el más fuerte, el más apto, el más inteligente, el más idóneo. Aquí no, ¿quién va a salir? Quién utilice el medio de comunicación, o lo que es la propaganda, aquel puede adueñarse del poder, y esto lo hemos vivido a través de la historia moderna en todos los países. Por lo tanto, el fracaso, para mí, es que los discípulos o los aspirantes espirituales, porque cuando hablo de discípulo, tengo un gran respeto al pronunciar esta palabra, hablamos de los aspirantes espirituales, que si forman un grupo que sea un grupo de amigos y de afinidad y poco numeroso; que trabajen sin pensar en sí mismos, pensando solo en el grupo. Si se hace así, llegará un momento en que el grupo se estructurará de acuerdo con la ley, y entonces, como

sucede con los discípulos en observación, será observado este grupo por las entidades dévicas o angélicas, y surgirá entonces en el grupo, como un estallido de luz, una nueva dimensión, un nuevo proceso y una evolución nueva.

Xavier. — En la historia, vemos como las diferentes culturas han ido pereciéndolo. Pasa que en este momento en el cual aparentemente se alcanza una cierto túnel de una evolución, parecería que si bien estamos yendo hacia una catástrofe nuclear, si la pretendida Fraternidad de Shamballa o los extraterrestres o de las misiones Rama, estarían verdaderamente dispuestos a intervenir a Shamballa, dijéramos a la humanidad de esta catástrofe neutralizando a los políticos, militares, etc.

Vicente. — Lo que sí debo decir de acuerdo con el conocimiento esotérico, que la única autoridad que existe en este planeta, recuérdelo, es Shamballa, Sanat Kumara, los Señores de la Llama y la Jerarquía en su entero; y nadie podrá penetrar en el planeta si no es porque el Señor del Mundo lo permita. Hay noticias de que hay una *misión Rama*, que me mandan siempre informaciones, que naturalmente no las leo, ¿por qué? Porque van por encima de Shamballa, vienen aquí a tratar de cristianizar, podríamos decir a los hombres de la Tierra, y ellos dicen que preparan el Advencimiento de Cristo, como si Cristo precisara de la *misión Rama* y de los extraterrestres a que alude la *misión Rama*, para beneficiar a los hombres de la Tierra, ¿esto es estúpido de todas maneras!. ¿Por qué? Porque como digo solo hay una autoridad, una autoridad que yo acataré siempre, la de Shamballa, y esta sí que puede decidir, que puede beneficiar y puede destruir terriblemente a todos cuantos intenten perjudicar los grandes movimientos espirituales de la Tierra.

Xavier. — En el caso de Sanat Kumara y los 105 acompañantes, me pregunto yo, si quizás rozando la teoría de Einstein, sólo aquellos vehículos que fueran de la naturaleza de la luz podrían transportarse a la velocidad de la luz o incluso superiores, en cuyo caso la concurrencia necesaria de un vehículo, quizás no fuera tan imprescindible, a no ser que albergara otros artefactos o acompañantes no tan evolucionados como ellos. ¿Qué te parece esto?

Vicente. — Cuando hablamos de un vehículo espacial venusiano, hablamos de algo insospechable para la técnica moderna de nuestros días, es inconcebible, simplemente, porque dentro hay siete dimensiones, y se van ajustando a las dimensiones conforme se van atravesando los éteres que separan los mundos, utilizando el éter como sistema de proyección, y el éter —por los grandes adeptos, como el caso de Sanat Kumara—, puede ser manipulado o puede ser dirigido, amaestrado, manipulado hasta conseguir un fin. Entonces, dentro de estos sistemas espaciales de desplazamiento, si hay siete dimensiones, cada dimensión será ocupada por aquellas personas o aquellos seres, animales, plantas, como fue el caso de la venida de los Señores de la Llama, que durante el transcurso rápido que va de Venus a la Tierra no sufran deformación alguna. Sanat Kumara puede estar en el 7º nivel con los Cuatro Señores de la Llama, luego en la segunda dimensión van descendiendo en vibración los demás seres que le acompañaron, 105 seres que como Uds. saben fueron la simiente de nuestra Jerarquía Espiritual o Gran Fraternidad Blanca, no existía todavía, no existían métodos de desplazamiento, existían grandes Ángeles que cuidaban de los tres primeros reinos; mineral, vegetal y animal. Así que por disposiciones solares, lo cual significa que el mandato proviene de la Logia Solar, se tiene en cuenta que dentro de su sistema, digamos chákrico, la Tierra no responde a su función todavía. Es cuando surge del espacio esta oleada de vida que llega a la Tierra y empieza a funcionar según el orden venusiano o la Gran Fraternidad Blanca, de la cual tanto se ha hablado y tanto se hablará. ¿Se dan cuenta? Lo científico y lo esotérico son la misma cosa y no hay más misterio ni secreto que la ciencia, el científico no reconoce el milagro, reconoce un hecho natural e investiga este hecho natural, o al menos deberían hacerlo los científicos del mundo, y los demás están oteando el horizonte buscando perspectivas que les libre de su mísera situación aquí en la Tierra.

Interlocutor. — Si hablamos de la comunicación de los seres humanos entre ellos, también hemos de ver la situación psicológica en que se encuentra el ser humano, que está muy bloqueado por complejos, tiene miedo de hablarse, de comunicarse de las cosas que le pasan y, entonces, la psicología ha intentado científicamente depurar estos mecanismos de la psique. ¿Cuál es el papel de la psicología dentro de esta apertura hacia la comunicación?

Vicente. — ¿La psicología? ¿De cuál psicología hablamos? ¿De la psicología avalada por el documento que diga que este señor es un psicólogo, o de la psicología de un Maestro de la Jerarquía o de un Discípulo? ¿Qué saben los psicólogos de los recovecos del alma humana? Saben de sus fallos, pero, ¿saben contrarrestar los efectos con ciertos mecanismos de propulsión interna? No basta tener un título. El psicólogo lo es por naturaleza, porque ha estado estudiando a través de las sucesivas iniciaciones, a través de la duda y del sacrificio de sus vidas, para comprenderse a sí mismo con tanta intensidad que le es posible conocer a los demás, porque todos somos Hijos de Dios, y todos provenimos de las mismas fuentes universales. Interesan personas capacitadas para discernir, no psicólogos inertes, sumidos en su propia ignorancia, un título no hace al psicólogo, y el psicólogo desdena el título, me refiero al psicólogo verdadero.

Xavier. — ¿Cómo es posible que los científicos acepten con más convicción, digamos, los referidos contactos con extraterrestres, que no aquellos con miembros, con hermanos de la Fraternidad de Shamballa o Fraternidad Oculta de la Tierra?

Vicente. — Bueno, depende, la bondad del fruto, de la bondad del árbol que lo suministra. He visto un sinnúmero de personas que caen en ilusionismos vanos cuando se trata de los platillos volantes, ¿por qué?, ¿han analizado antes aquello, si se han visto por ejemplo platillos volantes en tal parte en Brasil, en Chile o aquí en Dios sabe donde? ¿Qué nos indica esto? Primero, si el hecho real nos habla de un platillo volante que está tratando de vigilar alguna central atómica, o allí donde están fabricando armas, o cohetes espaciales para destruir a una parte de la humanidad. Ahí está la diferencia entre el proceso, digamos, espiritual del proceso científico material, no es lo mismo. La mayoría de personas hablan de ufología sin haber tenido jamás una experiencia ufológica, jamás han visto algo y a veces lo que han visto no tiene nada que ver con una nave espacial, es otra cosa distinta. ¿Uds. saben que los ángeles pueden fabricar artefactos para distraer a las gentes? Y las gentes caen, porque no discernen, es la prueba de que no todas las personas que dicen haber visto platillos volantes sea cierto, aunque los puedan fotografiar, porque si una capacidad, digamos dévica, utilizando medios técnicos, ha logrado idear en el espacio mediante la fuerza de su propio poder angélico cualquier artefacto espacial, será porque necesita distraer aquellos de otras cosas que están sucediendo. ¿Cuándo empezaron a verse por el espacio, en esta época que estamos viviendo, naves espaciales? Sólo cuando se desintegró la primera bomba atómica, Shamballa entera se alertó y desde entonces, ya ven Uds. lo que pasó, la primera ocasión de una cosa realmente potentemente vívida y espiritual de la Jerarquía en manos del hombre, es para destruir dos ciudades japonesas. ¿Se dan cuenta? Dense cuenta que para vencer la ilusión deben haberse integrado los tres cuerpos, la mente domina el cuerpo astral y el cuerpo astral purificado se proyecta sobre el cuerpo físico y le imprime ciertos movimientos, movimientos específicos, movimientos que van hacia lo alto tratando de converger en las alturas espirituales. Yo solamente rogaría a Uds. si se sienten con capacidad de pasar del simple estado de aspirante espiritual al estado de discípulo, que utilicen mucho el discernimiento, que no se dejen engañar por las apariencias, que soliciten la ayuda de la intuición, que estén por encima y más allá de los acontecimientos vitales del mundo, porque vivimos aquí por muy poco tiempo y hay que aprovecharlo, y tal como decía Cristo, “*Vivid en el mundo pero sin ser del mundo*”, lo cual significa ser impersonal por completo, entonces desaparece la ilusión, sólo hay verdad en todo cuanto abarca y persigue el discípulo.

Ramón. — Has hablado de comunicación y generalmente entendemos por comunicación la palabra, y la experiencia nos dice que muchas veces cuando intentamos ayudar a los demás a través de la palabra, dando consejos, o no son bien recibidos o hay barreras psicológicas, o a veces queremos ayudar a personas que la distancia no nos permite hablar directamente. ¿Cómo podemos ayudar a los demás a través de sistemas de comunicación que no medie la palabra a lo externo?

Vicente. — El sistema más idóneo es la intuición, la telepatía. Si una persona no acepta algo, cierra las fronteras de aquello que se le quiere comunicar, pero si utilizamos medios que están por encima de su apertura de cierre, por decirlo de alguna manera, se puede ir directamente al alma, hacer que el alma reaccione contra aquella actitud, y al reaccionar sobre aquella actitud, entonces, se le puede hablar como se habla normalmente a cualquier persona y lo acepta. Un líder político habla tanto, y la mayoría de veces se emborracha de palabras y no dice nada en las comunicaciones, o una persona dotada de cierto dinamismo magnético que influye muchas personas, debe ser muy precavido para dar solamente aquello que puede llegar al entendimiento de unos pocos, sabiendo que los demás no se darán cuenta quizá de aquello que está tratando de transmitir, pero, ¿qué hay en el fondo de todo? Si la persona que habla tiene una vida abundante, si es dinámico, si es influyente, no tiene que pasar precisamente por el razonamiento, basta penetrar en el corazón de las personas, mantener allí la antorcha viva de la fe, esa fe que transporta montañas, naturalmente, está más allá del tiempo. Es decir, si una persona se cierra, depende del grado de evolución de aquella persona, puede estar circunstancialmente en un estado, digamos, de somnolencia espiritual, pero si es realmente una persona adecuada, una persona que tiene que dar reacciones, pero que hay posibilidades, hay que tratar de ayudarla a distancia, penetrando en su santuario secreto de su corazón, amándole mucho, no diciéndole haz esto porque todo irá mejor, amándole mucho, porque el amor transmuta todas las cosas de la vida, hay que tratar de hacerlo así, no podemos luchar contra la persona que dice “no”. Aún siendo afirmativos, hay que quedar siempre a la atenta espera de cuando aquella persona está dispuesta a escucharte y a recibir el grado de enseñanza que tú tienes reservada para aquella persona.

Interlocutora. – ¿Qué diferencia hay entre las naves que vinieron aquí hace miles años, de la nave en que vinieron los iniciados de Venus y las naves que hay ahora. ¿Por qué es que tenemos que creer o parece ser que es justificado creer en unas naves de contacto?

Vicente. – No pasa nada, como si todo cuanto he dicho, Uds. dicen no me interesa, es igual. Mi misión es decir cosas, Uds. han de aceptar las que les gusten o las que llegan a su corazón, no se exige más esotéricamente; pero que se crea o no se crea en las comunicaciones o relaciones cósmicas, es por que no es esotérico, porque todos los mundos viven hermanados entre sí. Todos los Logos son hermanos y nosotros que vamos hacia el Logos también somos hermanos de aquellos grandes Hermanos Cósmicos, y eso nada tiene que ver con las creencias. ¿De qué sirve la creencia en Dios, por ejemplo, si después estamos suministrando egoísmo en nuestros corazones a través de nuestras ambiciones personales, contra personas, haciéndolas sufrir? ¿De qué nos sirve el conocimiento de Dios? Mejor es no aceptar la idea de Dios y comportarse como un correcto ciudadano. Dios es una utopía, nosotros hemos tratado de desarrollar la idea de Dios a través del Logos de un sistema y de varios sistemas solares, pero en el fondo todos estamos dispuestos a aceptar que lo que nos mueve a todos es la felicidad, la búsqueda de la felicidad, y la felicidad es la Casa del Padre, siempre. Que unos busquen la felicidad a través de la ciencia, de la política, de la economía, de la psicología, de la religión, esto no tiene importancia alguna, lo que importa es llegar, y no se llega si no se da el primer paso.

Interlocutora. – ¿Qué relación puede tener entre las responsabilidades, entre el recogimiento o el discernimiento, también desarrollando todas las otras oportunidades de las que llevamos nosotros dentro, podemos llegar a este primer nivel, o sea, el hecho de ser responsable en la vida, nos lleva a adquirir un discernimiento?

Vicente. – Sí, naturalmente, si hemos comprendido el valor de la responsabilidad, muchas personas creen que su responsabilidad es sentarse delante de una máquina de escribir y trabajar ocho horas o las que sean, pero la responsabilidad espiritual es que afluya de nosotros amor hacia todos los demás y una gran comprensión hacia ellos, aunque su proceder no les guste. Si la humanidad estuviese sujeta al criterio de los hombres nunca se redimiría. Hay que tener la abundancia de amor de Cristo, por ejemplo, para amar a todos, sin sentirse ofendido por nada, que tiene su complacencia en la propia humanidad, que trata desde hace siglos y siglos de ayudarla, en todos los momentos, cuando se tiene esta efusión de amor, ahí está la responsabilidad. Cuanto más amor poseamos, cuanto más amor prodiguemos, más responsables seremos. No se trata de un asunto mental, la responsabilidad nunca es mental, siempre “es” dentro del reino del sentimiento creador.

Interlocutora. – ¿Cómo puede una persona no ofenderse por nada?

Vicente. – ¡Ah!, Ahí está el derecho de pago; por ejemplo, es como aquel que quiere tocar el violín sin pasar por las notas, por la asignatura que requiere estas cosas, que es un proceso largo y doloroso, porque se tiene que renunciar a todo cuanto damos importancia en la vida, “*déjalo todo y sígueme*” ¿Quién es capaz de dejarlo todo y seguir? Seguir ¿a quién? Al beneficio, a la justicia de la humanidad, lo cual implica una gran dosis de amor, pero aquí hablamos de amor en un sentido muy figurado, anecdótico, diría yo, salimos a la calle después de estar tan llenos del espíritu de amor, encontramos por la calle una persona y chocamos con ella y empezamos a discutir, nos ponemos fuera de nosotros mismos. Pues hay que limar esas pequeñas cositas, cuando todo esto esté realizado vendrán otras cosas, y lo principal, realmente, es que estas cosas vayan procediendo muy rápidamente, lo cual tendrá en evidencia que nosotros nos estamos preocupando mucho por realizar aquello que intuimos es la verdad y la responsabilidad.

Xavier. – Hemos visto que entre hermanos hay conflicto, en los grupos, incluso los llamados esotéricos, las escuelas esotéricas, entre las naciones hay conflicto. ¿Cómo es abajo es también arriba, los Logos también tienen conflicto?

Vicente. – Sí, tienen conflicto pero sin lucha, porque un Logos Cósmico del 1º Rayo, su técnica es tan diferente de un Logos de 2º Rayo o de 7º Rayo, que realmente, aparentemente, están distantes, pero cuando exista, por ejemplo, necesariamente un impulso de amor surge igual de cada uno, porque no se siente condicionado por el Rayo sino por aquello que matiza toda su vida, la voluntad de amar, por ejemplo, la voluntad de ser inteligente, estas voluntades siempre son de 1er Rayo utilizando el 2º, o puede utilizarse el 7º también.

Interlocutora. – Esto era antes de saber nuevas cosas, esto es a través de la comprensión para encontrar la sabiduría, lo encuentro muy difícil.

Vicente. – No hagas a los demás aquello que no quisieras que hiciesen contigo.

Interlocutora. – Entonces haces a los demás lo que crees que a ti te iría bien, pero eso es muy diferente.

Vicente. – Es igual, uno puede equivocarse muy fácilmente. De ahí el sereno juicio y el discernimiento, porque entonces tienes una visión, a una persona se la ayuda o no se le ayuda, depende del grado de receptividad, porque esotéricamente tenemos como norma la Ley de Economía de Fuerzas, no podemos casarnos con personas que no podrán entenderte jamás, porque están densos de materia, ¿por qué vas a ensuciar tus alas de ángel, con aquella persona? Dejas que sean otros interventores, digamos, que hagan el trabajo tuyo. Pero hablar de amor, por ejemplo, de la manera como estamos hablando aquí, sí, idealísticamente, sabiendo que no existe en nuestra humanidad este amor, solamente existe en la Jerarquía, entonces, hay que asemejarse a los grandes Maestros para comprender a la humanidad, porque no podemos asejarnos a otro ser humano porque nosotros tampoco tenemos amor y él tampoco lo tiene, se trata de un escrutinio de valores psicológicos y así debe ser para comprensión de las mentes.

Interlocutor. – ¿El fin de la felicidad es una utopía?

Vicente. – La felicidad es un hecho, existe, ¿saben donde existe? En el plano búdico, hay que remontarse hacia allí. Pero, el impulso que nos mueve a todos de felicidad es aquello que nos ayuda a elevarnos, y llegamos cuando el momento sea llegado, igual que el amor, no podemos tener una comprensión del amor, si no hemos establecido contacto con el plano búdico, el plano del Corazón de Dios, y desde allí transmitir amor a toda la humanidad, ni a este ni al otro, solamente una expansión de conciencia que es lo que hacen los Adeptos, lo que hacen los grandes Discípulos.

Interlocutor. – Has hablado de amor y te gustaría preguntar ¿si la inteligencia y la voluntad van ligadas al amor, o el amor se puede dar solo?

Vicente. – Yo diría que el amor es el centro de todas las cosas, alrededor de este centro se crean dos círculos, uno es la voluntad y el otro es la inteligencia. No se puede ser inteligente si no hay amor, en una gran medida, la voluntad depende del amor también en este Universo de 2º Rayo. Así que tendremos amor, voluntad e inteligencia de acuerdo con la evolución de nuestro amor en esta vida.

Leonor. – ¿Puede medirse los grados que existen, de lo que es inteligencia y lo que es sabiduría?

Vicente. – Hay personas que se dedican a predecir el futuro y, entonces, tratan también de homologar los distintos tipos de inteligencia del voto de voluntad, esto corresponde al psicólogo. ¿A ver qué tipo corresponde a esta persona y que métodos tengo para ayudarle? Esto es lo más racional, lo más normal que existe, pero los grados son tan sutiles como los colores, antes que un color del arco iris, por ejemplo, pase a otro color hay una serie de tonalidades que a medida que van surcando aquel espacio entre dos colores va dando la nota del otro color, es científico y al mismo tiempo muy esotérico, porque todo viene de la luz blanca, el amor universal. La última pregunta.

Xavier. – ¿No es cierto que desde el plano búdico se puede controlar, comprobar, delimitar, etc. el plano mental, el plano de las ideas de los hombres, las ideas de los científicos?, entonces, yo pregunto si ¿esta Fraternidad de Shamballa no tiene esta facultad de escudriñar el plano mental sin necesidad de estos platillos voladores, a no ser que se persiga un segundo o “x” propósito con esta presencia física?

Vicente. – Sí que existe, naturalmente. La Jerarquía no tiene necesidad, por ejemplo, de un platillo volante para arrasarse una nación o un continente, porque tiene a su poder los elementos, como manda en los elementos, igual puede hacer prevalecer la fuerza del fuego, como la del agua, como la del aire, como la de la tierra, ¿por qué?, porque domina los elementos de la Tierra, forman parte del cuerpo de Sanat Kumara, expresión del Logos Planetario, como Uds. saben, pero cuando se trata de un proceso de vigilancia localizada, por ejemplo, no hay necesidad, se vigila estrechamente aquellas naciones que podrían ser un perjuicio para las demás naciones, y, entonces, sí que existe una fuerza destructora tremenda localizada, como sucedió por ejemplo en Nínive y Babilonia o en Sodoma y Gomorra, por hablar solo de unos pequeños casos localizados que fueron arrasados por el fuego. Un poco de silencio por favor.

La Serena Expectación

Barcelona, 15 de Mayo de 1988

Vicente. – No sé si os habéis dado cuenta, con exactitud, lo que es la Serena Expectación. No es una simple palabra, es el camino iniciático de la Nueva Era. La mejor de las meditaciones es la Serena Expectación, es aquel esperar constantemente lo nuevo que puede surgir de nosotros o descubrir dentro de los acontecimientos del tiempo. Estoy seguro que todos habéis tenido momentos de Serena Expectación, ha venido espontáneamente, sin esfuerzo, provocado quizá por una serie de energías contenidas dentro del corazón y que han ido desenvolviéndose hasta aquel punto que llega a penetrar en el recinto de la mente, entonces, la mente, por aquel estímulo que surge del corazón va ampliando sus perspectivas; no es la mente normal, yo diría que es la mente natural, sin deformaciones, sin esfuerzos, y esta es una de las grandes asignaturas que recibimos en los ashramas de la Jerarquía. En un principio se le exigía y, aún en ciertos casos actuales también, siete años de silencio al discípulo antes de poder hablar en presencia del Maestro. Como que el Maestro es la

representación de la Humanidad, este contexto de siete años de silencio tiene una importancia básica, fundamental, porque nos da noción de estados de ser que van viniendo a nosotros por la fuerza de las circunstancias y por la fuerza misma de la evolución. La Era de Piscis fue una era de esfuerzos, de disciplinas, de litigios, de extra-polarizaciones mentales, de visiones, de sentirse siempre en el trance de pedir ayuda a los Maestros o a los grandes discípulos, pero ahora, todo ha cambiado, desde hace unos sesenta años, aproximadamente, todas las técnicas de entrenamiento espiritual en los ashramas, a partir ya de la zona de aprendizaje es vivir sin esfuerzo, porque no hay mayor esfuerzo que vivir sin esfuerzo, sin esforzarse, me refiero. Siempre estamos esforzándonos en un sentido o en otro, siempre estamos tratando de ponernos en situación de conquistadores. La técnica de la Nueva Era es de descubridores, están tan atentos que descubren cosas, no tienen que pasar por la acción; el esfuerzo es rudimentario, es el esfuerzo del hombre de las cavernas, es el esfuerzo de los grandes animales para subsistir en aquellos tiempos en que el planeta era totalmente ígneo, hasta llegar a un punto en que el esfuerzo se hizo general y la humanidad viene impregnada de esfuerzos, disciplinas, que si lo analizáis son los recuerdos subconscientes de vuestros pasados respectivos. De manera, que al decir que no hay que esforzarse, no hay que pasarse al extremo de decir que hemos de quedar pasivamente esperando que venga a nosotros los bienes del Espíritu Santo, sino que hay que vivir en un estado de tensión creadora. No se trata de estar pasivamente a la espera de algo que no conocemos que ha de venir, sino a la silente espera de los bienes inmortales, sabiendo que tienen que venir por ley, para responder adecuadamente a los efluvios que van surgiendo de nuestra Mónada espiritual, encubierta por tantos velos de materia, de sustancia etérica de los cuerpos sutiles, y trabajar así siempre en un sentido creador. Nunca hay creación cuando hay esfuerzo. Los grandes artistas del pasado pudieron hacer obras realmente creadoras, que se inmortalizaron en el tiempo porque en el momento de la creación estaban serenamente expectantes. No sabían lo que iba a salir, solamente se limitaban a crear, sin deformar con la mente, dejando que fuese el corazón el que dirigiese sus tecnicismos a través de los útiles profesionales de trabajo. Y me pregunto, ¿por qué no podemos hacer lo mismo? Un problema —daos cuenta—, no se resuelve nunca por el esfuerzo, el esfuerzo agiganta el problema, pero, nadie se atreve a dejar el problema tal como es, sino que le agregamos el fuego de nuestra propia voluntad, que no es más que el deseo en manifestación, dicho de otra manera es el libre albedrío que trata de perpetuarse a través del deseo, y cuando el deseo llegue a ser tan intenso, entonces, el problema queda obturado por completo y no tiene, por decirlo de alguna manera, solución. Si estamos siempre a la silente espera de acontecimientos cósmicos en nuestro interior, abriremos más rápidamente el Antakarana que a través de las disciplinas del Raja Yoga. El yoga que sostiene el espíritu de trabajo de los discípulos en la Nueva Era es el Agni Yoga, el Yoga de Fuego, el Yoga de Síntesis o el camino del Corazón Solitario, del corazón que se basta a sí mismo para poder progresar evolutivamente en el tiempo. De manera, que cuando —aunque estemos separados—, hay una unidad subjetiva y esta unidad subjetiva persiste, es porque hemos desarrollado conjuntamente algo de esta serena expectación, serena expectación que no es solamente una expectación mental sino que es la apertura de una esperanza perpetua que se va revelando progresivamente hasta llegar a un punto en que nosotros nos sentimos dentro del mismo proceso, que nos sentimos maestros de nosotros mismos. Cuando estamos bajo el yugo de la mente concreta, siempre hay una serie de inconvenientes de carácter psicológico, porque la mente se nutre de recuerdos del pasado, así que cuando nosotros decimos: “*el presente está aquí*”, depende de la quietud de la mente. Si la mente está vacía, lo cual significa que está muy despierta, muy atenta, lo que proviene del pasado no llegará a penetrar en el recinto de la mente; hay una evolución, debido a una potente difusión de las energías del plano búdico, para poder expresar sin esfuerzo todo el conglomerado de hechos y de circunstancias kármicas en nuestra vida. Como digo, y hay que tenerlo muy presente, la Serena Expectación, no es nunca estatismo, no es paralizarnos en el tiempo, es abrirnos a la corriente de vida cósmica que debemos inmortalizar en nuestra vida, haciendo surgir —como es de ley—, el principio único, monádico, que debe transformar constantemente nuestra vida en términos de realización. Hemos visto a través del tiempo la evolución de las características psicológicas, hemos sido testigos de hechos y acontecimientos, hemos aprendido la ley de los intervalos creadores, y el día que uno de estos intervalos creadores sea tan dilatado que ya no tiene esperanza de reencontrarse, entonces, habremos adquirido por completo la capacidad o este sentir íntimo de Serena Expectación. El camino, tantas veces lo hemos dicho, y tantas veces deberemos repetirlo, es la atención. ¿Saben Uds. que la atención es monádica, que no es mental? La intención tiene que reflejarse en la vida a través de la atención. De ahí, que los que progresan dentro de los elementos del género humano, son aquellos que más atentamente está viviendo su vida y la relación social dentro de la cual están inmersos, formando un grupo esotérico —aquí vamos al centro de la gran cuestión—. Un grupo esotérico sin que haya algo de Serena Expectación es una lucha sin fin contra las distintas peculiaridades de los componentes del grupo. No se va a un grupo esotérico para perpetuar el Reino de Dios en la Tierra, como hacen los ashramas, sino que todos van a sentirse regocijados por el amparo común de aquellos que constituyen el grupo, lo cual viene a decir, que todavía no hemos adquirido una potencia psicológica individual, tan singular y tan original que seamos nosotros mismos. Si cada cual dentro de un grupo tuviese ese poder, esta fuerza de originalidad, de espontaneidad, los grupos serían perfectos y habría una unidad interesante y muy estrechamente vinculada con un ashrama de la Jerarquía, y se esta trabajando mucho en la Jerarquía, ha dado instrucciones a sus discípulos para que en sus explicaciones, tecnicismos si conviene, en sus modos de hacer y de testificar una presencia inmortal en ellos que sea capaz de atraer la atención de los demás. De manera, que lo primero que hay advertir en un discípulo es la radiación, y la radiación espiritual proviene siempre de la Serena Expectación. Cuando en un grupo esotérico hay una cierta medida de integración, empieza a formarse la base de la Serena Expectación, en un grupo en tales circunstancias no habrá tensiones, no habrá dificultades de atención, sino que todos estarán trabajando al unísono porque están siendo dirigidos por la fuerza del corazón y no por los impulsos a veces tumultuosos de la mente. Hay que tener en cuenta que hablamos en términos de Nueva Era y que todo cuanto hasta aquí ha sido aceptado, porque es una verdad incuestionable, sobre la existencia de los Maestros, sobre los senderos que conducen al discipulado, sobre los senderos que conducen al discípulo al Corazón del Maestro y después a la Iniciación, esto se puede lograr por otros procedimientos más activos. ¿Podríamos conceptualizar, por ejemplo, que la Serena Expectación es un impulso de 1º Rayo y no de 2º Rayo como se cree? La gran oportunidad para los aspirantes espirituales en esta Nueva Era, es que acepten el reto de los hechos sin desviar su mirada atenta de aquello que esta sucediendo, es decir, que no se distraiga nadie, y a veces un libro esotérico es un motivo de distracción o asistiendo a muchas reuniones de tipo esotérico, *sino que hay que estar en un estado de silenciosa espera de aquellos bienes inmortales que estamos invocando constantemente, llegando a un punto de distensión en el cual, inopinadamente, nos damos cuenta que somos radioactivos y que no hay necesidad de hacer otra cosa que permanecer en ese estado de silenciosa espera o Serena Expectación.* A través de este 1º Rayo de atención, que es una modificación natural de la Intención o Propósito de Dios en nosotros, transformamos la intención en atención, de manera que el aspecto principal involucrado es siempre la Mónada, no el Ego. El Ego en este caso está expectante, siguiendo el curso de lo que está haciendo la personalidad, es el foco intermedio, como se dice usualmente, pero para darnos cuenta de la situación, en este caso de la Serena Expectación, tal como puede ser comprendido por unos o por otros, bastará decirles, únicamente, y creo que estarán de acuerdo en que cuando vosotros os sintáis completamente vacíos sin daros cuenta porqué, y volváis a vosotros mismos con una sensación incluso de sobresalto, es que habéis roto las barreras que separan la atención de la intención. Habéis creado un núcleo vital que durará el tiempo que dura un relámpago en el cielo en una noche de tormenta, pero que os dará para siempre la clara visión de lo que tenéis que hacer, de como tenéis que comportaros, de como tenéis que vivir, de como tenéis que escuchar, de como tenéis que hablar, de como tenéis que leer, de como tenéis que hacer todas las cosas. Y es muy difícil crear una atención sin crear a veces una exageración. La Serena Expectación tampoco se entromete en los pequeños actos de la vida cotidiana, que todos estamos pendientes de lo que estamos haciendo porque se nos ha dicho que la atención es necesaria. La atención es para las cosas psicológicas más importantes, hay un subconsciente racial y un subconsciente individual que cuidan de estas cosas, que cuando la atención es muy potente se adquiere una memoria o hábito de atención, y estáis atentos sin daros cuenta, estáis cosiendo, estáis lavando, estáis andando por la calle, estáis en cualquier situación, estáis escuchando a un orador o estáis haciendo cualquier cosa, y sin daros cuenta se despierta algo, porque la atención viene de un proceso anterior y el proceso anterior de la atención ha provocado un sistema automático de conciencia, que no te mete tan dentro de las cosas pequeñas que estáis haciendo, sino que surge espontáneo cuando realmente hay una necesidad verdadera de estar atentos, es, entonces, cuando hay que trabajar. Cuando hay un hecho muy importante en vuestra vida es cuando hay que estar atentos, cuando hay que profundizar la atención, porque la atención al propio tiempo que es una expresión de la Mónada, es también una iluminadora del camino, ilumina el camino del discípulo, y hay una gran relación entre Atención, Serena Expectación, Intención y el Trabajo Preliminar para ingresar en un ashrama de la Jerarquía. Una iniciación es el predominio de la atención por encima de lo cotidiano, de lo que hacemos constantemente, la diversión, la distracción y cada paso que va de una a otra iniciación, la Serena Expectación se hace más amplia, y en la 5ª Iniciación, para no recorrer todas las iniciaciones, podemos decir que la Serena Expectación es absoluta. El hombre se ha convertido en un Dios y este Dios está siempre a pesar de todo, a la espera de los bienes inmortales, ha adquirido todas las fases de experiencia de la conciencia en el tiempo, ha trabajado en favor de la humanidad a través de un servicio creador, ha desarrollado el amor en su corazón a extremos ilimitados, incomprensibles para nosotros, se ha despersonalizado por completo, y entonces, forma parte del Reino de Dios. Que vamos a decir que existen nuevas iniciaciones, de acuerdo, pero todas serán salvadas más allá de esto por un tipo de Serena Expectación incomprensible para nosotros, como incomprensible es para nosotros el propósito de la Divinidad aquí en la Tierra. ¿Qué sabemos del propósito? Sabemos del Plan y trabajamos a favor

del Plan regido por la Jerarquía y tratamos de adaptarnos a las situaciones creadas por el Plan en nuestra vida de discípulos, y así vamos recorriendo la gran rueda kármica hasta llegar a tener una Serena Expectación o una atención tan espontánea, que ya no tenemos que preocuparnos, es un automatismo que se va agrandando o se va disminuyendo en su poder a medida que los hechos son más o menos interesantes para el yo psicológico o para el alma en encarnación. Es decir, esto creo que lo hemos dicho tantas veces, que pueda parecer reiterativo de mi parte recordarlo, pero es que si no hacéis esto, no podréis entrar en la iniciación, si no estáis atentos aquí y ahora no podéis entrar en el Reino de Dios, no podéis franquear el umbral de un ashrama de la Jerarquía, no podéis, es imposible. ¿Qué pasó con el pueblo judío? ¿Por qué está en esta mísera situación, siempre envuelto en luchas y conflictos y con el desprecio total de la humanidad? Solo por un hecho, porque quisieron penetrar en el Reino de Dios sin haber adquirido la Serena Expectación; solamente, la mente acumulativa de valores, que no eran sagrados, y quisieron entrar con el saco lleno de todas sus tradiciones y de todas sus vidas, trabajando, buscando la Tierra Prometida o el Reino Elegido, creyendo que eran los dueños de la situación, y el fin que espera al pueblo judío es muy dramático, porque tarde o temprano la Ley va a obligar a reconsiderar todo un proceso, e igual que pasó con las grandes naciones que sucumbieron por el Fuego de la Divinidad a través de la historia, caerá sobre ellos fulminándoles, hasta sus bases más principales, hasta que nada quede de ellos, y lo que quedare, quedará para una ronda inferior. Igual sucede, naturalmente, con todos aquellos que especulan contra la humanidad, que se benefician de ella, que se sienten en plan dictatorial, que no ven la persona como una alma sino como un ente, que no es lo mismo; esto sucederá con el Apartheid en Sudáfrica, en Pretoria, están acumulando tanta..., tanta fuerza negativa sobre ellos por parte de la propia humanidad, que tarde o temprano sucumbirán también. El Maestro Koot Hoomi, no hace mucho, dijo: *"No sólo los que han creado y están manteniendo el Apartheid en Sudáfrica, sino de aquellos que esclavizaron a los negros africanos y después de servirse de ellos los consideran todavía como entes, tendrán que nacer en cuerpos negros una y otra vez, hasta que hayan saldado la impiedad que mostraron, el sufrimiento que engendraron a los demás, y haber agredido de una manera tan cruel a otros solamente porque tenían la piel de otro color."* Falta de integración, falta de atención hacia dentro, falta de Serena Expectación. La liberación es un resultado de la atención que ha provocado una Serena Expectación, y cuando la Serena Expectación medida en términos de energía, llega a un punto determinado, hay un estallido de luz en el hombre y se convierte en un liberado, en un ser que ya no pertenece a ley de los tres mundos, está por encima de estas cosas. Esto solamente para indicaros, que lo que estamos diciendo acerca de la Serena Expectación, tiene caracteres no solamente planetarios, ni tampoco solares, sino que penetran dentro del ambiente cósmico. En fin, quizá podamos discutir algo más profundamente este tema si tenéis necesidad de que se amplíe esta idea o que prosigamos con la misma en otros caminos.

Interlocutor. — Cuando se dice que el aspirante debe abrir su corazón o que el discipulado en la Nueva Era debe trabajar con el corazón, ¿podrías aclarar un poquito más el significado?

Vicente. — Naturalmente.

Interlocutor. — Me refiero al corazón físico, ¿a qué se refiere?

Vicente. — Bueno, el corazón físico está aliado físicamente con el chacra cardíaco, y el chacra cardíaco está relacionado con el plano búdico, son tres fases de un proceso. El corazón no ha sido desarrollado, no el físico, el chacra cardíaco, por ser el chacra más activo en la humanidad, el 4º Reino de la naturaleza, es lógico que haya una relación entre el ser humano, como una individualidad del 4º Reino, el 4º Chakra, entonces, el plano búdico que es el 4º dentro de un sistema solar o de un sistema cósmico, siempre. Estamos hablando de un sistema septenario como el nuestro, no sabemos si todos los planetas y todas las constelaciones o las galaxias, incluso, son de un orden septenario; hablamos del hombre actual que ha nacido dentro de un esquema terrestre que está ahora encarnado en la humanidad que es el 4º Reino. Entonces, el camino más fácil es el del corazón y la porfía del hombre es desarrollar la mente, lo cual tendría que ser un proceso o un sistema sincrónico, mente y corazón en equilibrio, porque la inteligencia siempre es un equilibrio entre la razón y el amor, si el amor y la razón no están complementados, el hombre no es inteligente; será intelectual, será un hombre que sabe mucho, la mente está rebosante de conocimientos, pero no tendrá paz en su vida. Y, naturalmente, hablamos del corazón como centro de paz, porque está, como digo, aliado con el centro cósmico del Amor de Dios, del Corazón de Dios. Así, que todo cuanto venga hacia nosotros con impulso búdico, y os advierto como dije ayer, que hay grandes cantidades de energía búdica distribuidas por la Tierra mediante los ashramas, los cuales han sido vitalizados por esta energía superior y hay un trabajo tremendo para poder situar a todos los discípulos de distintos rayos dentro de la inspiración de esas energías búdicas. Entonces, el que fabrica, digamos, los pensamientos, no es la mente, es el corazón; ahora, la misión de la mente es organizarlos, la mente es un simple plano de ordenación o de organización, que la mente..., si hablamos de la mente o del cuerpo mental de una persona, y decimos que es activo y que este aspecto que nos dio vida como humanidad, es el más principal de no solamente lo que fue un adelanto en el tiempo de las virtudes de la raza; el hombre animal no tenía mente, y el hombre primitivo tampoco, había un rudimento de la tercera cadena, que se individualizaron allí y faltaba la mente; la mente fue la que depositó el huevo, digamos así, de la comprensión en el ser humano, pero tenía que ser la mente en el transcurso de las edades, un discípulo del corazón, asignándole valores psicológicos al corazón y a la mente. Entonces, la mente, después de tantos siglos y tantos millones de años de estar dentro el ser humano, se hizo poderosa, se organizó de tal manera dentro de sí misma, que se hizo señora de los acontecimientos, y el corazón quedó sofocado. Ahora, el proceso es inverso, hay que pensar en términos de corazón, la mente abierta por completo para que la intuición que surge del corazón permita que las ideas fructifiquen en la mente y se conviertan realmente en aspectos, digamos, subsidiarios del propio amor del corazón. Lo que decía no hace mucho el Maestro Tibetano *"Hay que pensar con el Corazón y hay que sentir con la Mente"*, lo cual significa que estos centros son importantísimos en el desarrollo de la gran masa humana. Pero, el corazón es el centro de la vida, es el centro de la intención, la atención está aquí pero la intención está en el corazón, es más adelante cuando esta se sitúa en el coronario, es un proceso que sería largo de explicar, pero que tiene como consecuencia la virtualidad de un proceso que llega a convertirse en épico y creador, y la persona que piensa con el corazón tiene paz y la persona que siente con la mente tiene paz, porque ha roto los diques de separación entre el corazón y la mente.

Interlocutor. — ¿Qué ocurre cuando un discípulo ha dejado el cuerpo físico? ¿Sigue ayudando a la Jerarquía? ¿Puede renunciar al Devachán? Y entonces, ¿cuándo vuelve a tomar cuerpo?, ¿Cuándo se ha disuelto el astral y todo esto, o puede hacer como Madame Blavatsky, aunque Madame Blavatsky claro era un Arhat? ¿Nos puedes hablar sobre todo esto?

Vicente. — Cuando un discípulo deja el cuerpo físico, que es uno de sus trajes, y llega al plano astral, y es consciente en el plano astral, puede hacer una opción, o penetrar más adelante en el Devachán o trabajar en el mundo en servicio de los demás, y hay muchos discípulos en los ashramas sin cuerpo físico que están trabajando para toda la humanidad en el servicio creador de la raza; esto es opcional, lo elige el propio discípulo, siempre y cuando tenga el poder por encima del karma, si no tendrá que hacer como los demás, renacer a su debido tiempo. Un discípulo que recién ahora ha entrado en un ashrama, seguramente que llegará al plano astral y tendrá que pasar un cierto tiempo, sin las angustias naturalmente de los seres corrientes, y desarrollarse y reencarnar próximamente y muy rápidamente para ayudar en el plano físico. Pero, cuando se trata de algún discípulo iniciado ya es muy difícil, que es la opción que tiene o la elección de si hago esto o hago lo otro, lo que hacen los Maestros cuando tienen la 5ª Iniciación, si haré esto o haré lo otro, los siete senderos de aproximación al Logos Solar a través, digamos, de las propias características o de sus propias elecciones, lo que hayan decidido.

Interlocutor. — Ante los acontecimientos que están sucediendo ahora, con la gente de Valencia, Barcelona, Zaragoza, etc., ¿No hay como si hubiese una gran afluencia de energías de carácter muy fuerte que hace que tengamos que reorientar nuestras energías y adaptarnos a estas energías nuevas que están viniendo? Puedes comentar un poco todo esto.

Vicente. — Sí, sí. Hay, desde hace unos sesenta años, una gran efusión de energía del 1º Rayo en el mundo, debido a una disposición del Señor del Mundo, entonces fue casi paliada un poquito la energía a través de los ashramas que llegaron a tener una gran profusión y crearon ciertas dificultades, porque siempre una energía potente crea dificultades en las personas escasamente desarrolladas y se fomentó, casi se puede decir, un poco algo del mal cósmico, pero ya se cuenta con esto, es una pequeña minoría. Las dificultades que existen en los grupos, por ejemplo, las dificultades de adaptación a la vida, psicológicamente hablando, todo eso proviene de estas energías que todavía están fluctuando de 1º Rayo, y por lo tanto, lo que hay que hacer es adaptarse. La persona debería ser como el agua que se adapta a todas las vasijas, esta es la prueba de la gran personalidad del discípulo, una persona quiera ser agua o quiera ser botella, es algo, este algo es lo que separa de distancia en el tiempo de lo que es realmente un ashrama o lo que es la iniciación. Es decir, que si vivimos atentos, vivimos adaptados. Ahora estáis atentos ¿verdad? Es la atención, yo creo que es interesante, pero, en la vida, singularmente en la vida afectiva de la humanidad, aquellos aspirantes que se creen tocados por la mano de Dios, como se dice usualmente, y que practican una serie de meditaciones la mayor parte de ellas insustanciales, erróneas o superficiales, que ante un cuadro de situación familiar, cuando los hijos piden al padre o la madre, si son los que meditan, que juegue con ellos, ¿hay mejor meditación que el juego con los hijos? Se los aparta, no, es que tengo que meditar, estructurando la mente, modificándola, cristalizándola en la meditación cuando la vida está corriendo, está empapándonos. Primero, es la ley y la ley traerá orden, lo demás por añadidura. Además, ¿qué entendemos por meditación? ¿Encerrarnos en un cuartito un 1/4 de hora, 1/2 hora, 1 hora? y hay quién se

pasa varias horas tratando de buscar, de evolucionar las células del cerebro o para aprender a volar astralmente ¿yo que sé?, hay mil cosas que están buscando sutilmente los meditadores, yo los llamo meditadores, un oficio como otro. Pero, cuando se llega a la comprensión, uno se da cuenta realmente de que la mejor meditación es la atención, la meditación es constante, es la conciencia meditativa de la que nos habla el Maestro Tibetano, y de Él hemos aprendido tantas cosas que jamás podremos pagar con agradecimiento lo que Él ha hecho por la humanidad y por el Ashrama del Maestro Koot Hoomi.

Interlocutor.— Mi preocupación, Vicente, es por una palabra que han dicho: originalidad, cuando te referías a la formación de los grupos o a la interacción del alma en un grupo, comentabas el hecho de que en cierta manera en el discípulo y en el aspirante debería haber esa originalidad, entonces, me gustaría que matizaras un poco más este aspecto porque sí creo yo que esta originalidad no tiene simplemente nada que ver con la afirmación del yo, que creo que es el que significa todos los problemas que existen en el grupo.

Vicente.— La originalidad es la base de la creación individual. Si una persona no es original en sus actitudes nunca podrá crear, hay un abismo entre el creador y la creación si no existe espontaneidad. Que la persona esté recreándose o auto recreándose constantemente dentro del seno de sí mismo, no en el seno de lo que explican los Maestros, no en el seno de lo que hemos leído o aprendido a través del tiempo, no a través de lo que nos dicen los familiares, ni a través de las presiones ambientales, que nos mantengamos siempre así, adaptados por completo a las situaciones, esto es originalidad. El ser uno, es el apartarse de la masa gregaria de la humanidad, es saber quedarse por completo en sí mismo, pensando en todo menos en sí mismo, he ahí la paradoja. No hay mejor impersonalidad que aquel sentirse solo sin necesidad de compañía y, sin embargo, aceptar con deleite la compañía porque forma parte del plan de adaptación. Pero ¿quién es espontáneo, quién es original, quién es libre, quién no está condicionado por la masa envolvente, quién no está inmerso en los acontecimientos del tiempo en todo lo que está sucediendo, quién no se siente arrastrado de aquí para allá como hoja seca del viento? Bien, hablo de aquel punto céntrico que no toma parte ni en ese sentido ni en el otro, es el péndulo que se ha quedado en el centro de su propio movimiento, hacia la izquierda, hacia la derecha, y esto con el tiempo llega a cansar tanto que la persona decide parar aquel movimiento y engendrar otro movimiento, y este movimiento en el centro, es el movimiento de la originalidad o de la conciencia creadora, o de la Serena Expectación, os dais cuenta, o de la Atención, o del Propósito de la Intención, todo es lo mismo, hay que saber solamente encuadrar todas estas cosas dentro de un marco común, pero aquella persona que asiente toda cuanto se diga o que rechace todo cuanto se diga, éste está dentro de la masa, la masa que no llegará nunca a comprender las cosas, con el tiempo llegará, pero ese tiempo es indefinible. ¿Sabéis vosotros lo que cuesta quedarse en el centro de una situación? Cuando un problema está en el centro de la atención está en el centro de equilibrio, pero no, el problema en el centro y nosotros dando vueltas a ver como lo resolvemos y ¿cómo vamos a resolver un problema que es simple, a través de la dualidad o la complejidad? Esto es filosófico ¿verdad?, sin embargo, es muy científico, porque es fácil de comprender aunque sea difícil de poner en práctica. Hay que comprender las razones de cada cual y solamente advertir claramente, si tu quieres ser original y, por lo tanto, creador. Empieza por estar atento, que se escapa la atención, no te preocupes, es como cuando una persona empieza a escribir a máquina que aprende todo y cada uno de los dedos tiene su memoria particular, pero ¿por qué se ha creado esta memoria, esta subconciencia, este recuerdo permanente? Por la atención. Cuando existe el mecanismo de espontaneidad ¿para qué queremos la atención sobre esto? La atención irá a cosas más interesantes, lo que estamos escribiendo, no la forma de escribir. ¿Se dan cuenta? Nos hacemos espontáneos a través de la atención, igual que una persona que conduce un coche, al principio debe estar atento a todo, al cambio de marchas, al embrague y a todas estas cosas, cuando tiene un mecanismo de adaptación ¿qué sucede?, su pensamiento está muy encima, está atento en otras dimensiones, digamos así, y no fallará porque cada uno de los nervios de los brazos, de las piernas, del cuerpo, responden al impulso espontáneo que ha sido regido por la ley del automatismo. ¿Acaso no es automática la evolución del planeta a través del Sol o el movimiento de su propia gravitación o traslación? Es automático, no se preocupa Dios del movimiento de este cuerpo, ya está, pero al principio sí que tenía que estar atento a la eclíptica, para que la eclíptica respondiese a su ley, ahora no tiene porque, se hace espontáneo y salva las distancias, o paraliza o avanza más debido a este automatismo creado por la propia divinidad. Dense cuenta de estas pequeñas cosas y aplíquenlas a lo más interesante de la vida diaria. Vamos a ponernos a punto para hacer un poco de silencio. (*Una persona rezagada hace una pregunta final*).

Sra.— Cuando me acuesto me propongo estar atenta en sueños, pero me pasa una cosa, que llega un momento en que me doy cuenta que estoy soñando y me digo “esto no es estar atenta” porque me doy cuenta, o sea, que este poquitín de darme cuenta que estoy soñando y no estoy atenta, ¿me conformo con este poquitín?

Vicente.— ¿Estás atenta en el sueño?

Sra.— De darme cuenta, pero no estoy.....

Vicente.— Mira, para tener una autoconciencia astral tiene que haber este punto medio, y siempre he dicho lo mismo, cuando una persona esta soñando y se da cuenta que sueña ya tiene un paso dado en favor de la autoconciencia astral. No hay que preocuparse de estas cosas, pero es muy fácil que ocurra y diga: “¡si estoy soñando!”, y se da cuenta que está soñando la persona.

Sra.— Pero no estoy atenta, estoy soñando.

Vicente.— Es un buen indicio.

Sra.— Digo: “Esto es un espejismo”

Vicente.— Siempre que no exageres la nota.

Interlocutor.— Los complejos psicológicos, o sea, una persona que tiene bloqueada esta capacidad de dar o de amar y tiene unos complejos psicológicos, es un poco un círculo vicioso, porque si no se abre los complejos siguen funcionando, pero si no soluciona sus complejos tampoco se puede abrir y tampoco puede abrir su corazón, entonces, como puede una persona, porque claro si se mete a analizar estos complejos se va a liar todavía más, ¿no?

Vicente.— Sí. Un complejo es siempre una alteración dentro del sistema psicológico de una persona, pero las causas de un complejo —los que sean—, siempre están en el pasado, nunca están en el presente. Si cuando se engendra un complejo, una dificultad psicológica, el interesado tuviese noción de lo que estamos diciendo aquí, seguramente que enseguida desaparecería. Un recuerdo subconsciente puede crear un complejo actualmente aunque hayan pasado treinta años, porque un recuerdo subconsciente dentro del inconsciente colectivo de la humanidad, no es más que una fuerza negativa que ha quedado encerrada, un caparazón que se va abriendo, surge un complejo y he aquí que la persona se siente envuelta en una serie de dificultades inimaginables, no provocadas, aparentemente. Pueden ser provocadas y, entonces, viene el psicólogo, claro, el psicólogo es el que resuelve todos los casos, ¿pero qué sucede? El psicólogo sabe esta cosa y dice: “Como que esto proviene del pasado, vamos a hacer un proceso de intravisualización” y tiene que ir hacia el pasado hasta encontrar la causa del problema, y si lo encuentra bien y si no lo encuentra mal, igualmente quedará el complejo, porque la causa es más grande. La causa del pasado ha de resolverse en el presente, no en el pasado; entonces, fallan aquí los psicólogos, van al pasado para resolver un problema que se está apropiando del presente del individuo. Ahora bien, ¿qué pasa entonces si la persona en el presente está atenta? Está en tensión creadora, sin darse cuenta aquello se disuelve, sin tener que recurrir al pasado, porque la energía pasará, porque la atención es invocativa, y en el caso de los complejos, los complejos se van acercando, digamos, al centro principal de atención psicológica del individuo y cuando la atención está tan bien estructurada, está tan bien dispuesta y organizada, llega el problema o las energías engendradoras del problema aquí son disueltas, no en el pasado, aquí en el presente, tampoco puede buscar el futuro, el presente es básico, es general. Es decir, que el problema que hemos tenido en el pasado, al pasar por el presente decimos: “Bueno, esto lo arreglaremos mañana” y entonces creamos un camino, digamos, hacia la reencarnación, o Dios sabe que camino, pero siempre como una esperanza en el futuro, falso, es aquí, aquí y ahora. Hay que levantarse cada mañana y decir: “aquí y ahora”, y siempre que nos demos cuenta “aquí y ahora”, no tendrán complejos nunca, nunca tendrá un complejo la persona que viva atentamente en el presente, lo deja, lo que va viniendo de la subconciencia racial, aquí se libera, en la atención. No soy psicólogo ¿verdad?, pero lo veo claro. No se trata de tener un título de psicólogo sino de ser psicólogo en profundidad. Las causas están aquí pero el hecho está aquí. ¿Qué es más importante, la causa o el hecho? El hecho es más importante, el hecho que está sucediendo aquí, lo que nos produce dolor, pues bien, la atención sobre el complejo tiene que disolverlo, enfrentando en profundidad, y en lo que decía acerca de la originalidad, no buscando la ayuda ajena, porque nadie nos puede ayudar en un problema psicológico, ¡nadie!, nos puede solamente amortiguar, consolar y decir: “No te preocupes que no pasa nada”, pero siempre están pasando cosas, es la ley de la acción. Ahora sí, ¿no hay ningún rezagado más? Vamos a hacer un poco de silencio. Muchas Gracias.